

Library of The Theological Seminary

PRINCETON • NEW JERSEY



PRESENTED BY

Dr. Henry S. Gehman

BS299

.1912

Henry S. Gehman.

Bible Spanish. 1912. Valera.
LA



SANTA BIBLIA,

QUE CONTIENE

EL ANTIGUO Y EL NUEVO TESTAMENTO.

VERSION DE CIPRIANO DE VALERA:

REVISADA Y CORREGIDA.

NUEVA YORK:
SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA,
FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCXXVI.

1912.

LA BIBLIA

EL ANTIGUO Y EL NUEVO TESTAMENTO

TRADUCCIÓN DE FERRER DE VALLS

BOGOTÁ Y CAROLINA

LIBRERIA DE LA BIBLIA

BOGOTÁ, D. C. - CAROLINA, S. C.

1950 - 1951


LOS NOMBRES DE TODOS LOS
LIBROS DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO,
Y EL NÚMERO DE SUS CAPITULOS.

LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

<i>Página.</i>	<i>Capítulos.</i>	<i>Página.</i>	<i>Capítulos.</i>
5. GÉNESIS.....	50	677. ECLESIAÍSTES.....	12
64. ÉXODO.....	40	686. CANTARES DE SALOMON.....	8
113. LEVÍTICO.....	27	691. ISAÍAS.....	66
149. NÚMEROS.....	36	747. JEREMÍAS.....	52
199. DEUTERONOMIO.....	34	810. LAMENTACIONES.....	5
240. JOSUÉ.....	24	815. EZEQUIEL.....	48
289. JUECES.....	21	872. DANIEL.....	12
297. RUT.....	4	889. OSÉAS.....	14
301. I. DE SAMUEL.....	31	897. JOEL.....	3
338. II. DE SAMUEL.....	24	901. AMOS.....	9
383. I. DE LOS REYES.....	22	907. ABDÍAS.....	1
406. II. DE LOS REYES.....	25	908. JONAS.....	4
440. I. DE LAS CRÓNICAS.....	29	910. MIQUEÁS.....	7
472. II. DE LAS CRÓNICAS.....	36	915. NAHUM.....	3
512. ÉSDRAS.....	10	917. HABACUC.....	3
523. NEHEMÍAS.....	13	920. SOFONÍAS.....	3
539. ESTER.....	10	922. AGGEO.....	2
548. JOB.....	42	924. ZACARÍAS.....	14
578. SALMOS.....	150	934. MALAQUÍAS.....	4
602. PROVERBIOS.....	31		

LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO.

<i>Página.</i>	<i>Capítulos.</i>	<i>Página.</i>	<i>Capítulos.</i>
3. EL EVANGELIO SEGUN S. MATEO.....	28	247. I. A TIMOTEO.....	6
42. EL EVANGELIO SEGUN S. MÁRCOS.....	16	251. II. A TIMOTEO.....	4
65. EL EVANGELIO SEGUN S. LÚCAS.....	24	255. A TITO.....	3
106. EL EVANGELIO SEGUN S. JUAN.....	21	267. A FILEMON.....	1
136. ACTOS DE LOS APÓSTOLES.....	23	258. A LOS HEBREOS.....	13
179. S. PABLO A LOS ROMANOS.....	16	271. LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO.....	5
193. I. A LOS CORINTIOS.....	16	275. LA I. EPÍSTOLA DE S. PEDRO.....	5
210. II. A LOS CORINTIOS.....	13	280. LA II. EPÍSTOLA DE S. PEDRO.....	3
221. A LOS GÁLATAS.....	6	283. LA I. EPÍSTOLA DE S. JUAN.....	5
227. A LOS EFESIOS.....	6	287. LA II. EPÍSTOLA DE S. JUAN.....	1
233. A LOS FILIPENSES.....	4	288. LA III. EPÍSTOLA DE S. JUAN.....	1
237. A LOS COLOSENSES.....	4	288. LA EPÍSTOLA DE S. JÚDAS.....	1
241. I. A LOS TESALONICENSES.....	5	290. LA REVELACION DE S. JUAN.....	22
245. II. A LOS TESALONICENSES.....	3		



Digitized by the Internet Archive
in 2014

PRIMER LIBRO DE MOISES,

LLAMADO COMUNENTE

G É N E S I S.

CAPITULO I.

Describe el origen y creacion del mundo, es á saber de los cielos, y de la tierra, y de todo lo que contienen. De la luz, del tiempo, y orden de los dias, y de las noches. El repartimiento de las aguas en superiores é inferiores por la interposicion del cielo. La disposicion de las aguas inferiores en la mar, y el ornato de la tierra. II. La creacion de las estrellas, del sol y de la luna, sus asientos y oficios. III. La creacion de las aves sacadas de las aguas, y de los peces. IV. La creacion de los animales terrestres. V. La creacion del hombre, su dignidad y señorio sobre todo lo creado.

EN el ^aprincipio creó ^bDios los cielos y la tierra.

2 Y la tierra estaba desadornada y vacía; y las tinieblas *estaban* sobre la haz del abismo: ^cy el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas.

3 ^dY dijo Dios: ^eSea la luz: y fué la luz.

4 Y vió Dios que la luz *era* buena: y apartó Dios á la luz de las tinieblas.

5 Y llamó Dios á la luz ^fDía; y á las tinieblas llamó Noche: y fué la tarde y la mañana un día.

6 Y dijo Dios: ^gSea un extendimiento en medio de las aguas, y haga apartamiento entre aguas y aguas.

7 ^hÉ hizo Dios un extendimiento, ⁱy apartó las aguas que *están* debajo del extendimiento, de las aguas que *están* ^jsobre el extendimiento: y fué así.

8 Y llamó Dios al extendimiento Cielos: y fué la tarde y la mañana el día segundo.

9 Y dijo Dios: ^kJúntense las aguas que *están* debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase la seca: y fué así.

10 Y llamó Dios á la seca, Tierra; y al juntamiento de las aguas llamó Mares: y vió Dios que *era* bueno.

11 Y dijo Dios: ^lProduzca la

tierra yerba verde, yerba que haga simiente: árbol de fruto que haga fruto segun su naturaleza, que su simiente *esté* en él sobre la tierra: y fué así.

12 Y produjo la tierra yerba verde, yerba que hace simiente segun su naturaleza, y árbol que hace ^mfruto, que su simiente *está* en él segun su naturaleza: y vió Dios que *era* bueno.

13 Y fué la tarde y la mañana el día tercero.

14 ¶ Y dijo Dios: Sean ⁿluminares en el extendimiento de los cielos para apartar el día y la noche: y sean por señales, y ^opor tiempos *determinados*, y por días y años:

15 Y sean por luminares en el extendimiento de los cielos para alumbra sobre la tierra: y fué así.

16 ^pÉ hizo Dios los dos luminares grandes: el luminar grande para que señorease en el día, y ^qel luminar pequeño para que señorease en la noche, y ^rlas estrellas.

17 Y púsolos Dios en el extendimiento de los cielos, para alumbra sobre la tierra;

18 Y para ^sseñorear en el día y en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vió Dios que *era* bueno.

19 Y fué la tarde y la mañana el día cuarto.

20 ¶ Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y aves que vuelen sobre la tierra, sobre la haz del extendimiento de los cielos.

21 Y creó ^tDios las grandes ballenas, y toda cosa viva, que anda arrastrando, que las aguas produjeron segun sus naturalezas: y toda ave de alas segun su naturaleza: y vió Dios que *era* bueno.

^a Juan 1. 1, 2.

^b Heb. 1. 10.

^c Sal. 8. 5. y

33. 6. y 80.

11. 12. y 102.

23. y 138. 5.

^d y 146. 6.

Isa. 44. 24.

^e Jer. 10. 12. y

51. 15.

Zac. 12. 1.

^f Act. 14. 15.

^g y 17. 24.

^h Col. 1. 16, 17.

ⁱ Heb. 11. 3.

^j Rev. 4. 11. y

10. 6.

^k Sal. 33. 6.

^l Isa. 40. 13.

^m 14.

ⁿ Sal. 33. 9.

^o 2 Cor. 4. 6.

^p Sal. 74. 16.

^q y 104. 20.

^r Job 37. 18.

^s Sal. 136. 5.

^t y 136. 6.

^u y 31. 15.

^v Prov. 8. 28.

^w Sal. 148. 4.

^x Job 38. 7.

^y Jer. 31. 35.

^z Cap. 6. 20. y

7. 14. y 8. 15.

^{aa} Sal. 104. 26.

^{aa} Luc. 6. 44.

^{ab} Dent. 4. 12.

^{ac} Sal. 74. 16.

^{ad} y 136. 7.

^{ae} Sal. 74. 17.

^{af} y 104. 19.

^{ag} Sal. 136. 7.

^{ah} 8. 2. y 146.

^{ai} 3. 5.

^{aj} Sal. 8. 3.

^{ak} Job 38. 7.

^{al} Jer. 31. 35.

^{am} Cap. 6. 20. y

7. 14. y 8. 15.

^{an} Sal. 104. 26.

22 Y bendíjolos Dios, diciendo: ^aFructificad y multiplicad, y henchid las aguas en las mares; y las aves se multipliquen en la tierra.

23 Y fué la tarde y la mañana el día quinto.

24 ¶ Y dijo Dios: Produzca la tierra ánima viviente segun su naturaleza, bestias, y serpientes, y animales de la tierra segun su naturaleza: y fué así.

25 É hizo Dios animales de la tierra segun su naturaleza, y bestias segun su naturaleza; y todas serpientes de la tierra segun su naturaleza: y vió Dios que *era* bueno.

26 ¶ Y dijo Dios: ^aHagamos al hombre á nuestra imágen, conforme á nuestra semejanza; y ^bseñoreen en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en toda serpiente que anda arrastrando sobre la tierra.

27 Y creó Dios al hombre á su imágen, ^aá imágen de Dios le creó: ^bmacho y hembra los creó.

28 Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: ^bFructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgádlas, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias, que se mueven sobre la tierra.

29 Y dijo Dios: He aquí, os he dado toda yerba que hace simiente, que *está* sobre la haz de toda la tierra: y todo árbol en que *hay* fruto de árbol que haga simiente, ^cseros ha para comer.

30 Y á ^dtoda bestia de la tierra, y á todas las ^eaves de los cielos, y á todo lo que se mueve sobre la tierra en que hay ánima viviente; toda verdura de yerba *será* para comer. Y fué así.

31 Y vió ^dDios todo lo que habia hecho, y he aquí que *era* bueno en gran manera: y fué la tarde y la mañana el día sexto.

CAPITULO II.

Reposa Dios acabada la obra de la creacion al séptimo día. É instituye y santifica el sábado. II. La creacion del hombre se relata más en particular, y como Dios le da por morada el paraíso de delicias. III. El río de que se regaba el huerto, el cual desde allí se dividia en cuatro, que regaban toda la tierra. IV.

Da Dios al hombre mandamiento, que no coma del fruto del árbol de la ciencia de bien y de mal, so pena de muerte, para ejercitar su obediencia. V. Adam pone nombres á todos los animales. VI. Crea Dios la mujer para compañía y auxilio del hombre, é instituye el estado y leyes del matrimonio.

Y FUERON acabados los cielos y la tierra, y ^atodo el ejército de ellos.

2 ^bY acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que habia hecho.

3 Y ^cbendijo Dios al día séptimo, y santificóle: porque en él reposó de toda su obra que habia creado Dios para hacer.

4 ^dEstos *son* los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, en el día en que hizo Jehová Dios la tierra y los cielos,

5 Y toda ^eplanta del campo ántes que fuese en la tierra; y toda yerba del campo ántes que naciese: porque aun no ^fhabia hecho llover Jehová Dios sobre la tierra; ni aun *habia* hombre, ^gpara que labrase la tierra.

6 Y un vapor subia de la tierra, que regaba toda la haz de la tierra.

7 ¶ Formó pues Jehová Dios al hombre *del* ^hpulvo de la tierra, y ⁱsopló en su nariz sopro de vida: y fué el ^jhombre en ánima viviente.

8 Y habia plantado Jehová Dios ^kun huerto en ^lEden al ^moriente, y ⁿpuso allí al hombre que formó.

9 Habia tambien hecho producir Jehová Dios de la tierra ^otodo árbol deseable á la vista, y bueno para comer; y ^pel árbol de vida en medio del huerto, ^qy el árbol de ciencia de bien y de mal.

10 Y salia ^run rio de Eden para regar el huerto, y desde allí se repartia en cuatro cabezas.

11 El nombre del uno *era* Fison: este es el que cerca ^stoda la tierra de Hevila, donde hay oro:

12 Y el oro de aquella tierra es bueno: ^thay allí tambien bdelio, y piedra cornerina.

13 El nombre del segundo rio es Gijon: este es el que cerca toda la tierra Etiópia.

14 Y el nombre del tercer rio es ^uJidekel: este es el que va hácia

^a Cap. 8. 17.

^b Cap. 5. 1. y 9. 6.
^c Sal. 100. 3.
^d Ecl. 7. 29.
^e Act. 17. 26, 28, 29.
^f 1 Cor. 11. 7.
^g Efec. 4. 24.
^h Col. 3. 10.
ⁱ Sant. 3. 9.
^j Cap. 9. 2.
^k Sal. 5. 6.

^l 1 Cor. 11. 7.

^m Cap. 5. 2.
ⁿ Mat. 2. 15.
^o Mat. 19. 4.
^p Márc. 10. 6.
^q Cap. 0. 1. 7.
^r Lev. 26. 9.
^s Sal. 127. 3.
^t y 128. 3. 4.

^u Cap. 9. 3.
^v Job 36. 31.
^w Sal. 104. 14.
^x 15. v. 136. 26.
^y y 146. 7.
^z Act. 14. 17.
^{aa} Sal. 145. 15.
^{ab} y 147. 9.
^{ac} Job 38. 41.

^{ad} Sal. 104. 24.
^{ae} 1 Tim. 4. 4.

^{af} Sal. 33. 6.

^{ag} Ex. 20. 11.
^{ah} y 31. 17.
^{ai} Deut. 5. 14.
^{aj} Heb. 4. 4.

^{ak} Neh. 9. 14.
^{al} Isa. 58. 13.

^{am} Cap. 1. 1.
^{an} Sal. 90. 1. 2.

^{ao} Cap. 1. 12.
^{ap} Sal. 104. 14.

^{aq} Job 38. 26, 27, 28.

^{ar} Cap. 3. 23.

^{as} Cap. 3. 19, 23.
^{at} Sal. 103. 14.
^{au} Ecl. 12. 7.
^{av} Isa. 64. 8.
^{aw} 1 Cor. 15. 47.

^{ax} Job 33. 4.
^{ay} Act. 17. 25.

^{az} Cap. 7. 22.
^{ba} Isa. 2. 22.

^{bb} 11 Cor. 15. 45.
^{bc} Cap. 13. 10.

^{bd} Isa. 51. 3.
^{be} Eze. 28. 13.
^{bf} Joel 2. 3.

^{bg} Cap. 4. 16.
^{bh} 2 Reyes 19. 12.

^{bi} Eze. 27. 23.
^{bj} Cap. 3. 24.

^{bk} Ver. 15.
^{bl} Cap. 3. 22.

^{bm} Eze. 31. 8.
^{bn} Prov. 3. 18.
^{bo} y 11. 30.
^{bp} Rev. 2. 7. y 22. 2. 14.

^{bq} Ver. 17.

^{br} Cap. 35. 18.

^{bs} Núm. 11. 7.

^{bt} Dan. 10. 4.

el oriente de la Asiria. Y el cuarto rio es Éufrates.

15 Tomó pues Jehová Dios al hombre, y ^vpúsole en el huerto de Eden, para que le labrase, y le guardase.

16 ¶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás:

17 ²Mas del árbol de ciencia de bien y de mal, no ^acomerás de él: porque el dia que de él comieres, ^bmorirás.

18 Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo: ^chacerle he ayuda que *esté* delante de él.

19 ¶ Formó pues Jehová Dios ^dde la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y ^etrájolas á Adam, para que viese como las habia de llamar: y todo lo que Adam llamó á alma viviente, eso *es* su nombre.

20 Y puso Adam nombres á toda bestia, y á ave de los cielos, y á todo animal del campo: mas para Adam no halló ayuda, que *estudiese* delante de él.

21 ¶ É hizo caer Jehová Dios ^fsueño sobre el hombre, y adormeciósse; y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22 Y edificó Jehová Dios la costilla que tomó del hombre, en mujer, y ^gtrájola al hombre.

23 Y dijo el hombre: Esta vez, ^hhueso de mis huesos, y carne de mi carne. Esta será llamada Varona, porque del Varon fué ⁱtomada esta.

24 ^kPor tanto el varon dejará á su padre y á su madre, y allegarse ha á su mujer, y serán por una carne.

25 ^lY estaban ámbos desnudos, Adam y su mujer, y no se ^mavergonzaban.

CAPITULO III.

Satanas por medio de la serpiente induce á la mujer á que coma del fruto del árbol que le estaba vedado por mandamiento de Dios. II. Ella persuadida come del fruto, y hace que su marido tambien coma, y luego sienten los efectos de su pecado avergonzandose de verse desnudos. III. Acércase Dios de ellos, mas ellos confusos de su desnudez y mala conciencia se esconden de él. IV. Dios, examinada la causa, maldice á la serpiente, y castiga á ellos. V. Vestidos de pieles los echa del paraíso de delicias para que trabajen en la tierra, donde comiencen á experimentar la

ejecucion de su castigo. VI. Pone guarda al paraíso, porque atreviéndose á comer del árbol de la vida, sin su licencia, no viniesen á mayor miseria.

EMPERO ^ala serpiente era astuta ^bmás que todos los animales del campo, que Jehová Dios habia hecho: la cual dijo á la mujer: Cuanto mas que Dios dijo: No comáis de todo árbol del huerto.

2 Y la mujer respondió á la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos;

3 ^cMas del fruto del árbol que *está* en medio del huerto dijo Dios; No comeréis de él, ni tocaréis en él, porque no muráis.

4 ^dEntónces la serpiente dijo á la mujer: No moriréis.

5 Mas sabe Dios, que en el dia que comiereis de él, serán abiertos ^evuestros ojos; y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal.

6 ¶ Y vió la mujer que el árbol *era* bueno para comer, y que *era* deseable á los ojos, y árbol de codicia para entender: y tomó de su fruto, ^fy comió, y dió tambien á su marido, ^gy comió con ella.

7 Y fueron abiertos ^hlos ojos de ellos ámbos, ⁱy conocieron que *estaban* desnudos: entónces cosieron hojas de higuera, ^jé hiciéronse delantales.

8 ¶ Y oyeron ^kla voz de Jehová Dios, que se paseaba en el huerto al aire del dia; y ^lescondiósse el hombre y su mujer ^mde delante de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

9 ¶ Y llamó Jehová Dios al hombre, y díjole: ¿Dónde *estás* tú?

10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, ⁿy tuve miedo; porque estaba desnudo: y escondíme.

11 Y díjole: ¿Quién te enseñó, que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé que no comieses?

12 Y el hombre respondió: ^oLa mujer que diste *para estar* conmigo, ella me dió del árbol, y comí.

13 Entónces Jehová Dios dijo á la mujer: ¿Qué *es* esto que hiciste? Y dijo la mujer: ^pLa serpiente me engañó, y comí.

14 Y Jehová Dios dijo ^qá la serpiente: Porque hiciste esto, mal-

* Ver. 8.

* Ver. 9.

* Cap. 3. 1. 3.
11. 17.

* Cap. 3. 3. 19.
Rom. 6. 23.
1 Cor. 15. 56.
Sant. 1. 15.
1 Juan 5. 16.

* Cap. 3. 12.
1 Cor. 11. 9.
1 Tim. 2. 13.

* Cap. 1. 30.
24.

* Sal. 8. 6.
Véase
Cap. 6. 20.

* Cap. 15. 12.
12.

* Prov. 18. 22.
Heb. 13. 4.

* Cap. 29. 14.
Jae. 9. 2.
2 Sam. 5. 1.
y 19. 13.
Efec. 5. 30.
1 Cor. 11. 8.

* Cap. 21. 15.
Sal. 43. 10.
Mat. 19. 5.
Mar. 10. 7.
1 Cor. 6. 16.
Efec. 5. 31.

* Cap. 3. 7.
10. 11.
* Ex. 32. 25.
Isa. 47. 3.

* Rev. 12. 9.
y 20. 2.
* Mat. 10. 16.
2 Cor. 11. 3.

* Cap. 2. 17.

* Ver. 13.
2 Cor. 11. 3.
1 Tim. 2. 14.

* Ver. 7.
Act. 26. 18.

11 Tim. 2. 14.

* Ver. 12. 17.

* Ver. 5.

* Cap. 2. 25.

* Job 38. 1.

1 Job 31. 35.
Jer. 23. 24.
Am. 9. 3.

* Cap. 2. 25.
Efec. 5. 6.
1 Juan 3. 20.

* Cap. 2. 18.
Job 31. 35.
Prov. 28. 13.

* Ver. 4.
2 Cor. 11. 3.
1 Tim. 2. 14.

* Ex. 21. 29.
32.

dita serás mas que todas las bestias, y que todos los animales del campo: sobre tu pecho andarás, y ^apolvo comerás todos los dias de tu vida.

15 Y enemistad pondré entre tí y la mujer, y entre ^atu simiente y ^asu simiente; ^aesta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

16 A la mujer dijo: Multiplicando multiplicaré tus dolores, y tus preñeces: ^acon dolor parirás los hijos, ^wy á tu marido *será* tu deseo, y él se ^xenseñoreará de tí.

17 Y al hombre dijo: ^yPorque obedeciste á la voz de tu mujer, ^zy comiste del árbol ^ade que te mandé, diciendo: No comerás de él: ^bMaldita *será* la tierra por amor de tí: ^ccon dolor comerás de ella todos los dias de tu vida.

18 ^aEspinos y cardos te producirá, y ^ccomerás yerba del campo.

19 ^eEn el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas á la tierra, porque de ella fuiste tomado: ^ePorque polvo eres, y ^hal polvo serás tornado.

20 Y llamó el hombre el nombre de su mujer, Eva: por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

21 ¶ Y Jehová Dios hizo al hombre y á su mujer túnicas de pieles, y vistiólos.

22 Y dijo Jehová Dios: ⁱHe aquí, el hombre es como uno de nos, sabiendo el bien y el mal: ahora pues, porque no meta su mano, ^ky tome tambien del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

23 Y sacóle Jehová del huerto de Eden, ^ppara que labrase la tierra, de que fué tomado.

24 ¶ Y echó al hombre, y puso ^mal oriente del huerto de Eden ⁿquerubines, y una espada flameante que andaba alrededor, para guardar el camino del árbol de la vida.

CAPITULO IV.

El nacimiento de Cain y de Abel, y los oficios de ambos. II. Ofrecen á Dios de los frutos de sus trabajos, y Dios acepta el sacrificio de Abel, y desecha el de Cain: por lo cual Cain se enoja, y concibe singular envidia y odio contra su hermano. III. Corrigele Dios, y amonéstale de su deber; lo cual no

obstante, mata á su hermano. IV. Dios responde por Abel, y en venganza de su sangre maldice á Cain, el cual sale desesperado del divino juicio. V. Lamec descendiente de Cain, ejemplo de la corrupción de aquel siglo, toma dos mugeres gloriándose de sus homicidios. VI. Sus hijos son inventores de las artes. VII. Nacimiento de Set hijo de Adam, y restauracion del divino culto.

Y CONOCIÓ Adam á su mujer Eva, la cual concibió y parió á Cain, y dijo: Ganado he un varon por Jehová.

2 Y otra vez parió á su hermano Abel. Y fué Abel pastor de ovejas, y Cain fué ^alabrador de la tierra.

3 ¶ Y aconteció al cabo de dias, que Cain trajo ^bdel fruto de la tierra un presente á Jehová.

4 Y Abel trajo tambien de ^clos primogénitos de sus ovejas, y de sus grosuras: y ^dmiró Jehová á Abel y á su presente.

5 Y á Cain y á su presente no miró. Y ensañóse Cain en gran manera, ^ey decayó su semblante.

6 ¶ Entonces Jehová dijo á Cain: ^fPor qué te has ensañado? ^gy por qué has decaído tu semblante?

7 ^hCómo, no serás ensalzado si bien hicieres: y si no hicieres bien, no estarás echado *por tu* pecado á la puerta? Con todo esto, á tí será su deseo; y tú te enseñorearás de él.

8 Y habló Cain á su hermano Abel. Y aconteció que estando ellos en el campo, Cain se levantó contra Abel su hermano, y le ⁱmató.

9 ¶ Y Jehová dijo á Cain: ^j¿Dónde *está* Abel tu hermano? Y él respondió: ^kNo sé: ^lSoy yo guarda de mi hermano?

10 Y él le dijo: ^m¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano ⁿclama á mí desde la tierra.

11 Ahora, pues, maldito *seas* tú de la tierra, que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano de tu mano.

12 Cuando labrares la tierra, no te volverá á dar su fuerza: ^ovagabundo y extrangero serás en la tierra.

13 Y dijo Cain á Jehová: Grande es mi iniquidad de perdonar.

14 ^pHe aquí, me echas hoy de la haz de la tierra, y ^qde tu presencia

^a Isa. 65. 25.
^b Mq. 7. 17.

^c Mat. 3. 7.
^d y 13. 38.
^e y 23. 35.
^f Juan 8. 44.
^g Act. 13. 10.
^h 1 Juan 3. 8.
ⁱ Sal. 122. 11.
^j Isa. 7. 14.
^k Mq. 5. 3.
^l Mat. 1. 25.
^m 25.
ⁿ Luc. 1. 31.
^o 34. 35.
^p Gal. 4. 4.

^q Rom. 16. 20.
^r Col. 2. 15.
^s Heb. 2. 14.
^t 1 Juan 5. 5.
^u Rev. 12. 7.
^v 17.

^w Sal. 48. 6.
^x Isa. 13. 8. y 21. 3.
^y Juan 16. 21.
^z 1 Tim. 2. 15.

^a Cap. 4. 7.
^b 1 Cor. 11. 3.
^c 14. 34.
^d Efec. 5. 22.
^e 23. 24.
^f 1 Tim. 2. 11.
^g 12.

^h Tit. 2. 5.
ⁱ 1 Ped. 3. 1.
^j 5. 6.

^k 1 Sam. 15. 23.
^l Ver. 6.
^m Cap. 2. 17.

ⁿ Ecl. 1. 2. 5.
^o Isa. 24. 5. 6.
^p Rom. 8. 20.

^q Job 5. 7.
^r Ecl. 1. 2. 23.
^s Job 31. 40.

^t Sal. 104. 14.
^u Ecl. 1. 13.
^v 2 Tes. 3. 10.

^w Cap. 2. 7.
^x Job 21. 25. y 34. 15.
^y Sal. 104. 29.
^z Ecl. 5. 20. y 12. 7.

^a Rom. 5. 12.
^b Heb. 9. 27.

^c Ver. 5.
^d Isa. 19. 12. y 47. 12. 13.
^e Jer. 22. 23.

^f Cap. 2. 3.

^g Cap. 4. 2. y 5. 30.

^h Cap. 2. 8.

ⁱ Sal. 104. 4.
^j Heb. 1. 7.

^k Cap. 3. 23. y 9. 20.

^l Núm. 18. 12.

^m Núm. 18. 17.

ⁿ Prov. 3. 9.

^o Heb. 11. 4.

^p Cap. 31. 2.

^q Mat. 23. 35.
^r 1 Juan 3. 12.

^s Jud. 11.

^t Sal. 9. 12.

^u Juan 8. 44.

^v Heb. 12. 24.
^w Rev. 6. 10.

^x Job 15. 20. 24.

^y Sal. 51. 11.

me esconderé: y seré vagabundo y extrangero en la tierra: y será, ^mque cualquiera que me hallare, me matará.

15 Y respondióle Jehová: Cierto cualquiera que matare á Cain, ^ssiete veces será castigado. Entonces Jehová ^opuso una señal en Cain, para que no le matase cualquiera que le hallase.

16 Y ^psalió Cain de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Eden.

17 Y conoció Cain á su mujer, la cual concibió y parió á Jenoc: y edificó una ciudad, ^yy llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Jenoc.

18 Y nació á Jenoc Irad, é Irad engendró á Maviael, y Maviael engendró á Matusael, y Matusael engendró á Lamec.

19 ¶ Y tomó para si Lamec dos mujeres, el nombre de la una *fué* Ada, y el nombre de la otra Sella.

20 Y parió Ada á Jabel, el cual *fué* padre de los que habitan en tiendas, y *de los que tienen ganados*.

21 Y el nombre de su hermano *fué* Jubal, el cual *fué* ^ppadre de todos los que tañen harpa y órgano.

22 Y Sella tambien parió á Tubalcain acicalador de toda obra de metal y de hierro: y la hermana de Tubalcain *fué* Noema.

23 Y dijo Lamec á sus mujeres Ada y Sella: Oid mi voz mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que varon mataré por mi herida, y mancebo por mi golpe:

24 ^oQue siete veces será vengado Cain, mas Lamec setenta veces siete.

25 ¶ Y conoció Adam aun á su mujer, y parió un hijo, y ^lllamó su nombre Set; Porque (*dice*) Dios me ha dado otra simiente por Abel, al cual mató Cain.

26 Y ^uá Set tambien le nació un hijo, y llamó su nombre Enos. Entonces los *hombres* comenzaron ^uá llamarse del nombre de Jehová.

CAPITULO V.

Recapitúlense las descendencias de Adam por la línea de Set hasta Noé y sus hijos.

ESTE es el ^olibro de las descendencias de Adam. El dia que

creó Dios al hombre, á ^bla semejanza de Dios le hizo.

2 ^oMacho y hembra los creó, y bendijolos, y llamó el nombre de ellos Adam, en el dia en que fueron creados.

3 Y vivió Adam ciento y treinta años, y engendró *un hijo* á su semejanza, conforme á su imagen, y ^lllamó su nombre Set.

4 ^eY fueron los dias de Adam, despues que engendró á Set, ochocientos años: ^yy engendró hijos é hijas.

5 Y fueron todos los dias que vivió Adam novecientos y treinta años, ^yy murió.

6 Y vivió Set ciento y cinco años, y ^bengendró á Enos.

7 Y vivió Set, despues que engendró á Enos, ochocientos y siete años, y engendró hijos é hijas.

8 Y fueron todos los dias de Set novecientos y doce años, y murió.

9 Y vivió Enos noventa años, y engendró á Cainan.

10 Y vivió Enos, despues que engendró á Cainan, ochocientos y quince años, y engendró hijos é hijas.

11 Y fueron todos los dias de Enos novecientos y cinco años, y murió.

12 Y vivió Cainan setenta años, y engendró á Malaleel.

13 Y vivió Cainan, despues que engendró á Malaleel, ochocientos y cuarenta años, y engendró hijos é hijas.

14 Y fueron todos los dias de Cainan novecientos y diez años, y murió.

15 Y vivió Malaleel sesenta y cinco años, y engendró á Jared.

16 Y vivió Malaleel, despues que engendró á Jared, ochocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.

17 Y fueron todos los dias de Malaleel ochocientos y noventa y cinco años, y murió.

18 Y vivió Jared ciento y sesenta y dos años, y engendró á ^lJenoc.

19 Y vivió Jared, despues que engendró á Jenoc, ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

20 Y fueron todos los dias de

^a Cap. 1. 26.
^b Efe. 4. 24.
^c Col. 3. 10.
^d Cap. 1. 27.

^e Cap. 4. 25.
^f Crón. 1. 1.
etc.

^g Cap. 1. 28.

^h Cap. 3. 19.
Heb. 8. 27.

ⁱ Cap. 4. 26.

^j Jód. 14. 18.

^a Cap. 9. 6.
Núm. 35. 19.
21. 27.

^b Sal. 79. 12.

^c Eze. 9. 4. 6.

^d Reyes 13.
23. y 24. 20.
Jer. 23. 30.
y 32. 3.

^e Sal. 49. 11.

^f Rom. 4. 11.
12.

^g Ver. 15.

^h Cap. 5. 3.

ⁱ Cap. 5. 6.
^j 1 Reyes 18.
24.
Sal. 116. 17.
Sal. 12. 32.
Sof. 3. 9.
1 Cor. 1. 2.

^k 1 Crón. 1. 1.
Luc. 3. 38.

Jared novecientos y sesenta y dos años, y murió.

21 Y vivió Jenoc sesenta y cinco años, y engendró á Matusalem.

22 Y anduvo Jenoc con Dios, despues que engendró á Matusalem, trescientos años, y engendró hijos é hijas.

23 Y fueron todos los dias de Jenoc trescientos y sesenta y cinco años.

24 Y anduvo ¹Jenoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.

25 Y vivió Matusalem ciento y ochenta y siete años, y engendró á Lamec.

26 Y vivió Matusalem, despues que engendró á Lamec, setecientos y ochenta y dos años, y engendró hijos é hijas.

27 Y fueron todos los dias de Matusalem novecientos y sesenta y nueve años, y murió.

28 Y vivió Lamec ciento y ochenta y dos años, y engendró *un* hijo:

29 Y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos consolará de nuestras obras, y del trabajo de nuestras manos de la tierra á la ^mcual Jehová maldijo.

30 Y vivió Lamec, despues que engendró á Noé, quinientos y noventa y cinco años, y engendró hijos é hijas.

31 Y fueron todos los dias de Lamec setecientos y setenta y siete años, y murió.

32 Y siendo Noé de quinientos años, engendró á ^aSem, Cam, ^oy á Jafet.

CAPITULO VI.

Rectanse las causas del diluvio, que fueron principalmente corrupcion del matrimonio, y tiranía y opresion de los grandes á los pequeños, por lo cual denuncia Dios horrible asolucion de todo lo creado, habiendo dado antes al mundo espacio de arrepentimiento. II. Noé solo es hallado piadoso en tan corrupta generacion: con él consulta Dios su ira contra el mundo, y su determinacion de asolarle por el diluvio; y mándale hacer un arca en que se salve con su familia, y alguna parte de animales, que fuesen como la siemiente del nuevo siglo.

Y ACAECIÓ *que* ^acquando comenzaron los hombres á multiplicarse sobre la haz de la tierra, y les nacieron hijas,

2 Viendo los hijos de Dios las hijas de los hombres que eran her-

mosas, ^btomáronse mujeres escogiendo entre todas.

3 Y dijo Jehová: No contendrá ^cmi Espíritu con el hombre para siempre, ^dporque ciertamente él es carne: mas serán sus dias ciento y veinte años.

4 Habia gigantes en la tierra en aquellos dias; y tambien despues que entraron los hijos de Dios á las hijas de los hombres, y les engendraron *hijos*, estos *fueron* los valientes, que desde la antigüedad *fueron* varones de nombre.

5 Y vió Jehová que la malicia de los hombres era mucha sobre la tierra, y *que* todo el ^eintento de los pensamientos del corazon de ellos ciertamente *era* malo todo el tiempo.

6 Y ^farrepintiósse Jehová de haber hecho hombre en la tierra; y ^gpesóle en su corazon.

7 Y dijo Jehová: Raeré los hombres que he creado de sobre la haz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil, y hasta el ave de los cielos; porque me arrepiento de haberlos hecho.

8 ¶ Empero Noé ^hhalló gracia en los ojos de Jehová.

9 Estas *son* las generaciones de Noé: ⁱNoé, varon justo, perfecto fué en sus generaciones: con Dios ^kanduvo Noé.

10 Y engendró Noé tres hijos, á ^lSem, á Cam, y á Jafet.

11 Y corrompiósse la tierra ^mdelante de Dios, é ⁿhinchíóse la tierra de violencia.

12 Y ^ovió Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne habia corrompido su camino sobre la tierra.

13 Y dijo Dios á Noé: ^pEl fin de toda carne ha venido delante de mí: porque la tierra está llena de violencia delante de ellos: ^qy he aquí que yo los destruyo á ellos con la tierra.

14 Házte un arca de madera de cedro: harás apartamientos en el arca, y embetunarla has por de dentro y por de fuera con betun.

15 Y de esta manera la harás: De trescientos codos la longura del arca, y de cincuenta codos su

¹ Cap. 6. 9. y 17. 1. y 24. 40.
² Reyes 20. 3.
³ Sal. 16. 8. y 116. 9. y 128. 1.
⁴ Miq. 6. 8.
⁵ Mal. 2. 6.

¹² Reyes 2. 11.
¹¹ heb. 11. 5.

^m Cap. 2. 17. y 4. 11.

^o Cap. 6. 10.
^o Cap. 10. 21.

^a Cap. 1. 28.

^b Deut. 7. 3. 4.
^c Gal. 5. 16.
^d 1 Ped. 3. 19. 20.
^e Sal. 78. 38.

^e Cap. 8. 21.
^f Deut. 29. 19.
^g Prov. 6. 18.
^h Mat. 15. 19.

ⁱ Véase Núm. 23. 19.
^l Sam. 15. 11. 29.
² Sam. 24. 16.
³ Mál. 3. 6.
⁴ Sant. 1. 17.
⁵ Isa. 64. 10.
⁶ Eies. 4. 30.

^b Cap. 19. 19.
^{Ex.} 33. 12.
^{13.} 16. 17.
^{Lúc.} 1. 30.
^{Act.} 7. 46.

ⁱ Cap. 7. 1.
^{Eze.} 14. 14.
^{20.}
^{Rom.} 1. 17.
^{Heb.} 11. 7.
² Ped. 2. 6.

^k Cap. 5. 22.

^l Cap. 5. 32.

^m Cap. 7. 1. y 10. 3. y 13. 13.
² Crón. 34. 27.
^{Lúc.} 1. 6.
^{Rom.} 2. 13.
^y 3. 10.
^{Eze.} 8. 17. y 24. 16.
^{Isab.} 2. 8.
^{17.}

^o Cap. 18. 21.
^{Sal.} 14. 2. y 38. 13. 14. y 53. 2. 2.

^p Jer. 51. 13.
^{Eze.} 7. 2. 3. 6.

^q Am. 8. 2.
¹ Ped. 4. 7.

^r Ver. 17.

anchura, y de treinta codos su altura.

16 Una ventana harás al arca, y á un codo la acabarás de la parte de arriba: y la puerta del arca pondrás á su lado de suelos bajos, segundos, y terceros le harás.

17 ¹Y yo, he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne, en que haya espíritu de vida debajo del cielo: todo lo que *hubiere* en la tierra, morirá.

18 Mas *yo* estableceré mi concierto contigo, y ²entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

19 Y de todo lo que vive, de toda carne, ³dos de cada uno meterás en el arca, para que tengan vida contigo: macho y hembra serán.

20 De las aves segun su especie, y de las bestias segun su especie, de todo reptil de la tierra segun su especie, dos de cada uno ⁴entrarán á tí, para que tengan vida.

21 Y tú tómate de toda vianda que se come, y júntatela, y será para tí y para ellos por mantenimiento.

22 ⁵É hizo Noé ⁶conforme á todo lo que le mandó Dios: así lo hizo.

CAPITULO VII.

Noé entra en el arca, por mandado de Dios, con su familia, metiendo consigo los animales que Dios le tasó. 11. En el mismo día comenzaron las aguas del diluvio á inundar sobre la tierra, creciendo siempre por. 40. días, y reposándose sobre ella por. 150. días, donde pereció toda cosa viva sobre la tierra, quedando solo Noé con lo demás, que entró con él en el arca.

Y JEHOVÁ dijo á Noé: ¹Entra tú, y toda tu casa en el arca; porque ²á tí he visto justo delante de mí en esta generacion.

2 De todo animal ³limpio te tomarás *de siete en siete*, macho y su hembra: ⁴mas de los animales que no son limpios, dos, macho y su hembra.

3 Tambien de las aves de los cielos, *de siete en siete*, macho y hembra: para guardar en vida la simiente sobre la haz de toda la tierra.

4 Porque *pasados* aun siete dias, yo lluevo sobre la tierra ⁵cuarenta dias, y cuarenta noches: y ræré

toda sustancia que hice, de sobre la haz de la tierra.

5 ⁶É hizo Noé conforme á todo lo que le mandó Jehová.

6 Y *siendo* Noé de seiscientos años, el diluvio de las aguas fué sobre la tierra.

7 ⁸Y vino Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él al arca, por las aguas del diluvio.

8 De los animales limpios, y de los animales que no *eran* limpios, y de las aves, y de todo lo que anda arrastrando sobre la tierra,

9 De dos en dos entraron á Noé en el arca, macho y hembra, como mandó Dios á Noé.

10 ¹¹Y fué, que al séptimo dia las aguas del diluvio fueron sobre la tierra.

11 El año de seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, á los diez y siete dias del mes, aquel dia fueron rompidas todas ¹²las fuentes del grande abismo, y las ¹³ventanas de los cielos fueron abiertas.

12 ¹⁴Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches.

13 En este mismo dia ¹⁵entró Noé, y Sem, y Cam, y Jafet, hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con él en el arca.

14 ¹⁶Ellos y todos los animales segun sus especies, y todas las bestias segun sus especies, y todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra segun su especie, y toda ave segun su especie, todo pájaro, toda cosa de alas.

15 Y ¹⁷vinieron á Noé al arca de dos en dos, de toda carne, en que *habia* espíritu de vida.

16 Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, ¹⁸como le habia mandado Dios: y cerró Jehová sobre él.

17 ¹⁹Y fué el diluvio cuarenta dias sobre la tierra; y las aguas se multiplicaron, y alzaron el arca, y fué alzada de sobre la tierra.

18 Y prevalecieron las aguas, y multiplicáronse en gran manera sobre la tierra; ²⁰y andaba el arca sobre la haz de las aguas.

19 Y las aguas segun prevalecieron mu-

¹Cap. 6. 22

²Ver. 1.

³Cap. 8. 2.
Prov. 8. 28.
Eze. 26. 19.
⁴Cap. 1. 7. y
8. 2.
Sal. 73. 23.
⁵Ver. 4. 17.

⁶Ver. 1. 7.
Cap. 6. 18.
Heb. 11. 7.
⁷1 Ped. 3. 20
⁸2 Ped. 2. 5.

⁹Ver. 2. 3, 8.
9.

¹⁰Cap. 6. 20.

¹¹Ver. 2. 5.

¹²Ver. 4. 12.

¹³Sal. 104. 26.

¹Ver. 17.
Cap. 7. 4, 21.
22, 23.
²2 Ped. 2. 5.

³Cap. 7. 1, 7.
13.
1 Ped. 3. 20.
⁴2 Ped. 2. 5.

⁵Cap. 7. 8, 9.
13, 16.

⁶Cap. 7. 9.
13.
Véase
Cap. 2. 19.

⁷Heb. 11. 7.
Véase
Ex. 40. 16.
Cap. 7. 5, 9.
16.

⁸Ver. 7. 13.
Mat. 24. 38.
Luc. 17. 26.
Heb. 11. 7.
1 Ped. 3. 20.
2 Ped. 2. 5.

⁹Cap. 6. 19.
Sal. 35. 18.
19.

¹⁰Prov. 10. 9.
2 Ped. 2. 3.

¹¹Ver. 8.
Lev. Cap. 11.

¹²Lev. 10. 10.
Eze. 44. 23.

¹³Ver. 12. 17.

cho en gran manera sobre la tierra; ^ay fueron cubiertos todos los montes altos, que *habia* debajo de todos los cielos.

20 Quince codos encima prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.

21 ^aY murió toda carne que anda arrastrando sobre la tierra, en las aves, y en las bestias, y en los animales, y en todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, y en todo hombre:

22 Todo lo que tenia aliento de espíritu de vida ^aen sus narices, de todo lo que *habia* en la tierra, murió.

23 Así rayó toda la sustancia que *habia* sobre la haz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, hasta el reptil, y hasta el ave del cielo: y fueron raidos de la tierra, y quedó solamente ^aNoé, y lo que con él *estaba* en el arca.

24 ^aY prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento y cincuenta dias.

CAPITULO VIII.

Por ordenacion de Dios se disminuyen las aguas del diluvio, y al fin se secan del todo. II. Por su mandado sale Noé del arca con su familia, y con todos los animales, que en ella se salvaron. III. Noé, reconociendo el beneficio de Dios, le da público culto: y Dios lo acepta, y hace promesa de seguridad de tal castigo á toda la tierra.

Y ^aACORDÓSE Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que *estaban* con él en el arca: ^bé hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y cesaron las aguas.

2 Y cerráronse ^clas fuentes del abismo, y las ventanas de los cielos, y ^dla lluvia de los cielos fué detenida.

3 Y tornaron las aguas de sobre la tierra, yendo y volviendo: y descrecieron las aguas al cabo ^ede ciento y cincuenta dias.

4 Y reposó el arca en el mes séptimo, á los diez y siete dias del mes, sobre los montes de Armenia.

5 Y las aguas fueron descreciendo hasta el mes décimo: en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cabezas de los montes.

6 Y fué que al cabo de cuarenta dias Noé abrió ^fla ventana del arca, que habia hecho:

7 Y envió al cuervo, el cual salió, saliendo y tornando, hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra.

8 Y envió á la paloma de sí, para ver si las aguas se habian aliviado de sobre la haz de la tierra.

9 Y no halló la paloma donde reposase la planta de su pié, y volvióse á él al arca, porque las aguas *estaban aun* sobre la haz de toda la tierra: Y él extendió su mano, y la tomó, y metiéndola consigo en el arca.

10 Y esperó aun otros siete dias, y volvió á enviar la paloma del arca.

11 Y la paloma volvió á él á la hora de la tarde, y he aquí que *traia una* hoja de oliva tomada en su boca; y entendió Noé, que las aguas se habian aliviado de sobre la tierra.

12 Y esperó aun otros siete dias, y envió la paloma, la cual no tornó á volver á él más.

13 Y fué, que en el año de seiscientos y uno, en el *mes* primero, al primero del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la haz de la tierra estaba enjuta.

14 Y en el mes segundo, á los veinte y siete dias del mes, se secó la tierra.

15 ¶ Y habló Dios á Noé, diciendo:

16 Sal del arca ^gtú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo.

17 ^hTodos los animales que *están* contigo de toda carne, de aves, y de bestias, y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y ⁱfructifiquen, y multipliquen sobre la tierra.

18 Entónces salió Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él.

19 Todos los animales, y todo reptil, y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra segun sus especies, salieron del arca.

20 ¶ Y edificó Noé altar á Jehová, y tomó de todo animal limpio, y de ^ktoda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.

^f Sal. 104. 6.
^g Jer. 3. 23.

^a Cap. 6. 13.
17.
Ver. 4.
Job 22. 16.
Mat. 24. 38.
Luc. 17. 27.
2 Ped. 3. 6.

^c Cap. 2. 7.

^a 1 Ped. 3. 20.
2 Ped. 2. 5.
y 3. 6.

^a Cap. 8. 3, 4.

^a Cap. 10. 22.
Ex. 2. 24.
1 Sam. 1. 19.

^a Ex. 14. 21.

^c Cap. 7. 11.

^d Job 38. 37.

^e Cap. 7. 24.

^f Cap. 6. 16.

^g Cap. 7. 13.

^h Cap. 7. 15.

ⁱ Cap. 1. 22.

^k Lev. Cap. 11.

21 Y olió Jehová ¹olor de reposo: y dijo Jehová, en su corazon: No tornaré más á ^mmaldecir la tierra por causa del hombre; porque el ⁿintento del corazon del hombre malo es desde su niñez: ^oni volveré más á herir toda cosa viva, como he hecho.

22 ⁿTodavía serán todos los tiempos de la tierra, *es á saber*, sementera, y siega, y frio y calor, verano é invierno, y ^adía y noche: no cesarán.

CAPITULO IX.

Bendice Dios á Noé y á sus hijos, y confirmales el señorío sobre todos los animales de la tierra y de la mar, y concédeles el uso de ellos para su mantenimiento. II. Prohibe el comer sangre, en señal de cuanto aborrezca el derramamiento de la sangre humana, amenazando al que la derramare, con la pena del talion. III. Hace pacto con Noé y con toda la tierra, que nunca más será anegada, con diluvio universal, dando el arco del cielo por señal y sacramento de su promesa. IV. Embriagado Noé y descubierto, su hijo Cam le escarnece: los otros dos hijos, Sem y Jafet, le cubren. V. Despertado Noé, maldice á Cam, y bendice á Sem y á Jafet.

Y BENDIJO Dios á Noé y á sus hijos, y díjoles: ^aFructificad y multiplicad, y henchid la tierra.

2 ^bY vuestro temor y vuestro pavor será sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se moverá en la tierra, y en todos los peces de la mar: en vuestra mano son entregados.

3 ^cTodo lo que se mueve, que es vivo, tendréis por mantenimiento: como ^dverdura de yerba os lo he dado ^etodo.

4 ¶ ^fEmpero la carne con su alma, *que es su sangre*, no comeréis.

5 Porque ciertamente vuestra sangre, *que es vuestras almas*, ^{yo}la demandaré, ^gde mano de todo animal la demandaré, y ^hde mano del hombre, de mano ⁱdel varon su hermano demandaré el alma del hombre.

6 ^kEl que derramare sangre de hombre en el hombre, su sangre será derramada; ^lporque á imágen de Dios es hecho el hombre.

7 Mas vosotros ^mfructificad y multiplicad, y andad en la tierra, y multiplicad en ella.

8 ¶ Y habló Dios á Noé y á sus hijos con él, diciendo:

9 Yo: ⁿhe aquí que yo establezco ^omi concierto con vosotros, y con vuestra simiente, despues de vosotros,

10 ^pY con toda alma viviente que *está* con vosotros, en aves, en animales, y en toda bestia de la tierra *que está* con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra.

11 Que ^qyo estableceré mi concierto con vosotros que no será talada más toda carne con aguas de diluvio; y que no habrá más diluvio para destruir la tierra.

12 Y dijo Dios: ^rEsta será la señal del concierto que ^yo pongo entre mí y vosotros, y toda alma viviente que *está* con vosotros, por siglos perpetuos:

13 ^sMi arco pondré en las nubes, el cual será por señal de concierto entre mí y la tierra.

14 Y será, que cuando ^tyo anulare nubes sobre la tierra, entonces mi arco parecerá en las nubes:

15 Y ^uacordarme he de mi concierto que *está* entre mí y vosotros, y toda alma viviente en toda carne: y no serán más las aguas por diluvio para destruir á toda carne.

16 Y estará el arco en las nubes, y verlo he para acordarme ^vdel concierto perpetuo entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que *está* sobre la tierra.

17 Dijo más Dios á Noé: Esta será la señal del concierto, que he establecido entre mí y toda carne, que *está* sobre la tierra.

18 Y fueron los hijos de Noé, que salieron del arca, Sem, Cam, y Jafet: ^xy Cam es el padre de Canaan.

19 ^yEstos tres *son* los hijos de Noé, ^zy de estos fué llena toda la tierra.

20 ¶ Y comenzó Noé á ^alabrar la tierra, y plantó *una* viña:

21 Y bebió del vino, ^by embriagóse, y descubrióse en medio de su tienda.

22 Y vió Cam, el padre de Canaan, la desnudez de su padre, y díjolo á sus dos hermanos en la calle.

23 ^cEntonces tomó Sem y Jafet la ropa, y pusieronla sobre sus hombros de ámbos, y andando há-

¹ Lev. 1. 9.
² Eze. 20. 41.
³ Cor. 2. 15.
⁴ Efe. 5. 2.
⁵ Cap. 3. 17.
⁶ y 17.
⁷ Cap. 6. 5.
⁸ Job 14. 4. y 15. 14.
⁹ Sal. 51. 5.
¹⁰ Jer. 17. 9.
¹¹ Mat. 13. 19.
¹² Rom. 1. 21. y 3. 23.
¹³ Cap. 9. 11. y 15.
¹⁴ Isa. 54. 3.

¹⁵ Jer. 33. 20. y 25.

¹⁶ Cap. 1. 28. y 7. 19.
¹⁷ Ver. 10. 32.

¹⁸ Cap. 1. 28. y 2. 18.

¹⁹ Deut. 12. 15. y 14. 3. y 11. Act. 10. 12. y 13.

²⁰ Cap. 1. 29.

²¹ Rom. 14. 14. y 29.
²² 1 Cor. 10. 23. y 26.
²³ Col. 2. 16.
²⁴ 1 Tim. 4. 3. y 4.

²⁵ Lev. 17. 10. y 11. y 19. y 26.
²⁶ Deut. 12. 23. y 1 Sam. 14. 24.
²⁷ Act. 15. 20. y 21.
²⁸ Ex. 21. 28.
²⁹ Cap. 4. 9. y 10. y 9. 12.
³⁰ Act. 17. 28.

³¹ Ex. 21. 12. y 14.
³² Lev. 24. 17. y Mat. 23. 32.
³³ Rev. 13. 10.
³⁴ Cap. 1. 27.

³⁵ Ver. 1. 19. y Cap. 1. 28.

³⁶ Cap. 6. 18. y Isa. 54. 9.

³⁷ Sal. 145. 8.

³⁸ Isa. 54. 9.

³⁹ Cap. 17. 11.

⁴⁰ Rev. 4. 3.

⁴¹ Ex. 28. 12. y Lev. 28. 42. y 45.
⁴² Eze. 16. 60.

⁴³ Cap. 17. 13. y 18.

⁴⁴ Cap. 10. 6.

⁴⁵ Cap. 5. 32.

⁴⁶ Cap. 10. 32. 1 Crón. 1. 4. etc.
⁴⁷ Cap. 3. 19. y 21. y 4. 2. Prov. 12. 11.
⁴⁸ Prov. 20. 1. 1 Cor. 12.

⁴⁹ Ex. 20. 12. Gal. 6. 1.

cia atras, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos los rostros, que no vieron la desnudez de su padre.

24 ¶ Y despertó Noé de su vino, y supo lo que habia hecho con él su hijo el pequeño,

25 Y dijo: ^aMaldito sea Canaan, ^csiervo de siervos será á sus hermanos.

26 Dijo más: ^fBendito Jehová el Dios de Sem, y séale Canaan siervo.

27 Ensanche Dios á Jafet, ^gy habite en las tiendas de Sem, y séale Canaan siervo.

28 Y vivió Noé, despues del diluvio, trescientos y cincuenta años.

29 Y fueron todos los dias de Noé novecientos y cincuenta años, y murió.

CAPITULO X.

Recitanse las descendencias de los hijos de Noé. La de Jafet, y los lugares de sus habitaciones. II. La de Cam, de donde vino Nimrod y Assur: el primero tirannizó en Mesopotamia, el otro en Asiria. III. El origen de los Cananeos, y el lugar de su habitacion. IV. La genealogía de Sem, y la descendencia de Jeber por la línea de Jectan su hijo, y el lugar de su habitacion.

ESTAS son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam, y Jafet, ^aá los cuales nacieron hijos despues del diluvio.

2 ^bLos hijos de Jafet *fueron* Gomer, y Magog, y Madai, y Javan, y Tubal, y Mosoc, y Tiras.

3 Y los hijos de Gomer: Ascenez, y Rifat, y Togorma.

4 Y los hijos de Javan: Elisa, y Társis, Cetim, y Dodanim.

5 Por estos fueron partidas ^clas islas de las Gentes en sus tierras, cada cual segun su lengua, conforme á sus familias en sus naciones.

6 ¶ ^dLos hijos de Cam *fueron* Cus, y Mizraim, y Fut, y Canaan.

7 Y los hijos de Cus, Saba, Hevila, y Sabata, y Rahama, y Sabataca. Y los hijos de Rahama, Saba, y Dadan.

8 Y Cus engendró á Nimrod. Este comenzó á ser poderoso en la tierra.

9 Este fué poderoso ^ecazador ^fdelante de Jehová: por lo cual se dice: Como Nimrod poderoso cazador delante de Jehová.

10 ^gY fué la cabecera de su reino

Babel, y Arac, y Acad, y Calanne, en la tierra de Sennaar.

11 De aquesta tierra salió Assur, el cual edificó á Ninive, y á Recobot-ir, y á Cale,

12 Y á Resen entre Ninive y Cale, la cual es la ciudad grande.

13 Y Mizraim engendró á Ludim, y Anamim, y Laabim, y Neptuim, 14 Y á Petrusim, y Casluim, ^hde donde salieron los Filisteos, y á Caftorim.

15 ¶ Y Canaan engendró á Sidon su primogénito, y á Jet,

16 Y á Jebusi, y Amori, y Gergasi,

17 Y á Hevi, y á Arci, y á Cini,

18 Y á Aradi, Samari, y Hemati: y despues se derramaron las familias de los Cananeos.

19 ⁱY fué el término de los Cananeos, desde Sidon viniendo á Gerar hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma y Gomorra, Adma, y Seboim hasta Lasa.

20 Estos son los hijos de Cam por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

21 ¶ Y á Sem tambien le nacieron *hijos*; ^jél fué padre de todos los hijos de Jeber, hermano de Jafet el mayor.

22 Y los ^khijos de Sem *fueron* Elam, y Assur, y Arfajad, y Lud, y Aram.

23 Y los hijos de Aram: Hus, y Hul, y Geter, y Mes.

24 Arfajad engendró á ^lSale, y Sale engendró á Jeber.

25 ^mY á Jeber nacieron dos hijos: el nombre del uno fué Faleg, porque en sus dias fué partida la tierra: y el nombre de su hermano, Jectan.

26 Y Jectan engendró á Elmodad, y á Salef, y á Asarmot, y á Jaré,

27 Y á Adoram, y á Uzal, y á Decla,

28 Y á Hebal, y á Abimael, y á Saba,

29 Y á Ofir, y á Hevola, y á Jobab. Todos estos *fueron* hijos de Jectan.

30 Y fué su habitacion desde Mesas, viniendo de Sefar, monte de oriente.

31 Estos *fueron* los hijos de Sem

^a Deut. 27. 16.

^c Jos. 9. 22. 1 Reyes 3. 20, 21.

^f Sal. 144. 15. Heb. 11. 16.

^g Efe. 2. 13. 14. y 3. 6.

^a Cap. 9. 1, 7. 19.

^b 1 Crón. 1. 5. etc.

^c Sal. 72. 10. Jer. 2. 10. y 26. 22. Sof. 2. 11.

^d 1 Crón. 1. 8. etc.

^e Jer. 10. 16. Miq. 7. 2. ^f Cap. 6. 11.

^g Miq. 6. 6.

^h 1 Crón. 1. 12.

ⁱ Cap. 13. 12. 14. 16. 17. y 18. 19-21. Núm. 34. 2-12. Jos. 12. 7, 8.

^j 1 Crón. 1. 17. etc.

^k Cap. 11. 12.

^m 1 Crón. 1. 19.

por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

32 ^a Estas son las familias de Noé por sus descendencias, en sus naciones: ^o y de estos fueron divididas las naciones en la tierra despues del diluvio.

CAPITULO XI.

Los hombres consultan de perpetuar su memoria con el edificio de una ciudad y de una torre, y ponen su determinacion en efecto. II. Dios con la confusion de las lenguas castiga su soberbia, é impide la empresa; y por esta occasion se esparcen por toda la tierra.

III. Recitase la genealogia de Sem por la linea de Faleg otro hijo de Jeber, deduciéndola hasta Abram, para mostrar el origen del pueblo de Dios. IV. Tare sale de la tierra de los Caldeos con su hijo Abram y con sus familias, y viene á Haran, donde muere.

ERA entónces toda la tierra de una lengua, y de unas mismas palabras.

2 Y aconteció, que como se partieron de oriente, hallaron campo en la tierra de Sennaar, y asentaron allí.

3 Y dijeron los unos á los otros: Dad acá, hagamos ladrillo, y cozámoslo con fuego. Y fuéles el ladrillo en lugar de piedra, y el betun en lugar de mezcla.

4 Y dijeron: Dad acá: Edifiquémosnos una ciudad, y una torre, que tenga ^a la cabeza en el cielo: y hagámosnos nombrados; por ventura nos esparciremos sobre la haz de toda la tierra.

5 ¶ ^b Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos del hombre.

6 Y dijo Jehová: He aquí, ^c el pueblo es uno, y todos estos tienen ^d un lenguaje, y ahora comienzan á hacer, y ahora no dejarán ^e de ejecutar todo lo que ^h han ^e pensado hacer.

7 Ahora pues, ^f descendamos, y mezelemos allí sus lenguas, que ninguno ^g entienda la lengua de su compañero.

8 Así los esparció ^h Jehová de allí ⁱ sobre la haz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

9 Por esto fué llamado el nombre de ella Babel, ^k porque allí mezcló Jehová el lenguaje de toda la tierra, y de allí los esparció sobre la haz de toda la tierra.

10 ¶ ^l Estas son las generaciones

de Sem: Sem de edad de cien años engendró á Arfajad, dos años despues del diluvio.

11 Y vivió Sem, despues que engendró á Arfajad, quinientos años, y engendró hijos é hijas.

12 Y Arfajad vivió treinta y cinco años, y ^m engendró á Sale.

13 Y vivió Arfajad, despues que engendró á Sale, cuatrocientos y tres años, y engendró hijos é hijas.

14 Y vivió Sale treinta años, y engendró á Jeber.

15 Y vivió Sale, despues que engendró á Jeber, cuatrocientos y tres años, y engendró hijos é hijas.

16 ⁿ Y vivió Jeber treinta y cuatro años, y engendró á ^o Faleg.

17 Y vivió Jeber, despues que engendró á Faleg, cuatrocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.

18 Y vivió Faleg treinta años, y engendró á Reu.

19 Y vivió Faleg, despues que engendró á Reu, doscientos y nueve años, y engendró hijos é hijas.

20 Y Reu vivió treinta y dos años, y engendró á ^p Sarug.

21 Y vivió Reu, despues que engendró á Sarug, doscientos y siete años, y engendró hijos é hijas.

22 Y vivió Sarug treinta años, y engendró á Nacor.

23 Y vivió Sarug, despues que engendró á Nacor, doscientos años, y engendró hijos é hijas.

24 Y vivió Nacor veinte y nueve años, y engendró á ^q Tare.

25 Y vivió Nacor, despues que engendró á Tare, ciento y diez y nueve años, y engendró hijos é hijas.

26 Y vivió Tare setenta años, y ^r engendró á Abram, á Nacor, y á Aran.

27 Y estas son las generaciones de Tare. Tare engendró á Abram, y á Nacor, y á Aran; y Aran engendró á Lot.

28 Y murió Aran ántes de su padre Tare, en la tierra de su naturaleza, en Ur de los Caldeos.

29 Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres: el nombre de la mujer de Abram fué ^s Sarai, y el

^m Véase
I. Gé. 3. 35.

ⁿ Crón. 1.
19.
^o I. Gé. 3. 35.

^p I. Gé. 3. 35.
Sarac.

^q I. Gé. 3. 34.
Tara.

^r I. Gé. 24. 2.
I. Crón. 1.
26.

^s Cap. 17. 15.
y 28. 12.

nombre de la mujer de Nacor, ¹Melca, hija de Aran, padre de Melca, y padre de Jesca.

30 Y ²Sarai fué estéril, que no tenía hijo.

31 ¶ Y ³tomó Tare á Abram su hijo, y á Lot hijo de Aran, hijo de su hijo, y á Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo: y salió con ellos de ⁴Ur de los Caldeos, para ir á ⁵la tierra de Canaan: y vinieron hasta Haran: y asentaron allí.

32 Y fueron los dias de Tare doscientos y cinco años, y murió Tare en Haran.

CAPITULO XII.

Saliendo Abram por mandato de Dios de la tierra de su naturaleza, recibe la promesa de la multiplicación de su simiente, y de bendición en Cristo, y viene con su familia á la tierra de Canaan. II. Aparecesce Dios, y promete la tierra de Canaan, en la cual peregrina. III. Compellido de la hambre, que habia venido sobre la tierra, se entra en Egipto, y de miedo que no le maten á causa de su mujer, la ruega que diga que es su hermana: y Faraon rey de Egipto la toma para sí. IV. Castiga Dios á Faraon y á su casa por la mujer de Abram, y él conoce su pecado, y la restituye á su marido.

EMPERO ⁶Jehová habia dicho á Abram: Véte de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, á la tierra que *yo* te mostraré:

² Y hacerte he en gran gente, ⁷ y bendeciré he, y engrandeceré tu nombre, ⁸ y serás bendición.

³ Y bendeciré á los que te bendijeren, y á los que te maldijeren maldeciré; ⁹ y serán benditas en tí todas las familias de la tierra.

⁴ Y fuése Abram, como Jehová le dijo, y fué con él Lot: y *era* Abram de edad de setenta y cinco años, cuando salió de Haran.

⁵ Y tomó Abram á Sarai su mujer, y á Lot hijo de su hermano, y toda su hacienda que habian ganado, y ¹⁰ las almas que habian hecho ¹¹ en Haran, y salieron para ir á tierra de Canaan: y llegaron á tierra de Canaan.

⁶ Y ¹² pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, ¹³ hasta el alcornoque de More: ¹⁴ y el Cananeo *estaba* entónces en la tierra.

⁷ ¶ Y apareció Jehová á Abram, y díjole: ¹⁵ A tu simiente daré esta

tierra. Y edificó allí ¹⁶ altar á Jehová, que le habia aparecido.

⁸ Y pasóse de allí al monte, al oriente de Betel, y tendió allí su tienda, Betel al occidente, y Hai al oriente. Y edificó allí altar á Jehová, ¹⁷ é invocó el nombre de Jehová.

⁹ Y movió Abram *de allí* caminando, y ¹⁸ yendo hácia el medio-día.

¹⁰ ¶ Y hubo ¹⁹ hambre en la tierra, y ²⁰ descendió Abram á Egipto para peregrinar allá; porque *era* ²¹ grave la hambre en la tierra.

¹¹ Y aconteció, que cuando llegó para entrar en Egipto, dijo á Sarai su mujer: He aquí ahora, *yo* conozco que eres mujer ²² hermosa de vista:

¹² Y será, que cuando te verán los Egipcios, dirán: Su mujer es. Y ²³ matarme han: y á tí darán la vida.

¹³ Ahora pues, ²⁴ dí que eres mi hermana, para que yo haya bien por causa tuya, y viva mi alma por amor de tí.

¹⁴ Y aconteció, que como entró Abram en Egipto, los Egipcios ²⁵ vieron la mujer que era hermosa en gran manera.

¹⁵ Y víeronla los príncipes de Faraon, y alabáronla á Faraon, y fué ²⁶ llevada la mujer á casa de Faraon.

¹⁶ Y á Abram ²⁷ hizo bien por causa de ella, y tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y siervos, y criadas, y asnas, y camellos.

¹⁷ ¶ Mas Jehová ²⁸ hirió á Faraon y á su casa de grandes plagas por causa de Sarai mujer de Abram.

¹⁸ Entónces Faraon llamó á Abram, y díjole: ²⁹ ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ³⁰ ¿Por qué no me declaraste, que era tu mujer?

¹⁹ ¿Por qué dijiste: Es mi hermana? y *yo* la tomé para mí por mujer. Ahora pues, he aquí tu mujer, ³¹ tómala, y véte.

²⁰ Entónces Faraon mandó acerca de él á varones, que le acompañaron, y á su mujer, y á todo lo que tenía.

¹ Cap. 22. 20.

² Cap. 16. 1.
³ y 18. 11.
⁴ 12.

⁵ Cap. 12. 1.

⁶ Neh. 9. 7.
Act. 7. 4.
⁷ Cap. 10. 13.

⁸ Cap. 15. 7.
Neh. 9. 7.
Isa. 41. 2.
Act. 7. 3.
Heb. 11. 8.

⁹ Cap. 17. 6.
y 18. 18.
Deut. 26. 5.
1 Reyes 3. 4.

¹⁰ Cap. 24. 65.
¹¹ Cap. 28. 4.
Gál. 3. 14.

¹² Cap. 27. 29.
Ex. 23. 25.
Núm. 24. 9.

¹³ Cap. 18. 1.
y 22. 18. y
26. 4.
Sal. 72. 17.
Act. 3. 25.
Gál. 3. 8.

¹⁴ Cap. 14. 14.

¹⁵ Cap. 11. 31.

Heb. 11. 9.

¹⁶ Deut. 11. 30.
Juec. 7. 1.

¹⁷ Cap. 10. 15.
19. 7. 13. 7.

¹⁸ Cap. 17. 1.
¹⁹ Cap. 13. 15.
y 17. 8.
Sal. 105. 9.
11.

²⁰ Cap. 13. 4.

²¹ Cap. 13. 4.

²² Cap. 13. 4.

²³ Cap. 26. 1.

²⁴ Sal. 105. 13.

²⁵ Cap. 43. 1.

²⁶ Ver. 14.
Cap. 28. 7.

²⁷ Cap. 26. 7.
y 28. 7.

²⁸ Cap. 26.
13.
Véase
Cap. 26. 7.

²⁹ Cap. 28. 7.
y Sal. 8. 26.

³⁰ Cap. 20. 2.

³¹ Cap. 30. 14.

³² Cap. 20. 18.
1 Cron. 16.
21.
Sal. 105. 14.
Heb. 13. 4.

³³ Cap. 20. 9.
y 28. 10.

³⁴ Prov. 21. 2.

CAPITULO XIII.

Abram sale rico de Egipto, y volviéndose á la tierra de Canaan, asienta en Betel, donde habia estado primero. II. Habiendo disension entre los pastores de Abram, y los de Lot se separan, se apartan, y Abram se queda en la tierra de Canaan, y Lot se viene á habitar en Sodoma. III. Dios repite á Abram la promesa de la tierra, y de la multiplicacion de su simiente, y le manda que la pasee, y peregrine por ella.

ASI subió Abram de Egipto, ¹hacia el mediodía, él y su mujer con todo lo que tenia, y con él Lot.

²Y Abram iba cargado en gran manera en ganado, en plata y oro.

³Y volvió por sus jornadas ⁴de la parte del mediodía, hasta Betel, hasta el lugar donde habia estado su tienda ántes, entre Betel y Hai:

⁴Al ¹lugar del altar que habia hecho allí ántes: é ²invocó allí Abram el nombre de Jehová.

⁵Y asimismo Lot, que andaba con Abram, tenia ovejas, y vacas, y tiendas:

⁶De tal manera que ¹la tierra no los sufría para morar juntos: porque su hacienda era mucha, y no pudieron habitar juntos.

⁷Y hubo ²contienda entre los pastores del ganado de Abram, y los pastores del ganado de Lot: ¹y el Cananeo y el Ferezeo habitaban entónces en la tierra.

⁸Entónces Abram dijo á Lot: ¹No haya ahora cuestion entre mí y tí, y entre mis pastores y los tuyos, porque varones hermanos somos nosotros.

⁹¹No ²estú toda la tierra delante de tí? Yo te ruego que te apartes de mí: ¹si tú fueres á la mano izquierda, yo iré á la derecha: y si tú á la derecha, yo á la izquierda.

¹⁰Y alzó Lot sus ojos, y vió toda ¹la llanura del Jordan, que toda ella ²era de riego, ántes que ³destruyese Jehová á Sodoma y á Gomorra, ⁴como un huerto de Jehová, como la tierra de Egipto entrando en ⁵Zoar.

¹¹Entónces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordan: y partiése Lot de oriente, y apartáronse el uno del otro.

¹²Abram asentó en la tierra de Canaan, y Lot ¹asentó en las ciu-

dades de la llanura, y ²puso sus tiendas hasta Sodoma.

¹³Mas los hombres de Sodoma ¹eran malos y ²pecadores para con Jehová en gran manera.

¹⁴¶ Y Jehová dijo á Abram, despues que Lot se ¹apartó de con él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde tú estás hacia el ²aquilon, y al mediodía, y al oriente, y al occidente;

¹⁵Porque toda la tierra que tú ves, daré ¹á tí y ²á tu simiente para siempre.

¹⁶Y ¹pondré tu simiente como el polvo de la tierra; que si alguno podrá contar el polvo de la tierra, tambien tu simiente será contada.

¹⁷Levántate, vé por la tierra, por su longura y por su anchura, porque á tí la tengo de dar.

¹⁸Y asentó Abram su tienda, y vino, ¹y moró en el alcornocal de Mamré, ²que es en Hebron: y edificó allí altar á Jehová.

CAPITULO XIV.

Da Dios victoria á Abram de cinco reyes, con la cual liberta de cautividad, entre otras muchas gentes, á Lot su sobrino, y á la tierra de sujecion. II. Melchisedec rey de Salem, y sacerdote del altísimo, sale á recibir, y conforta con comida á Abram y á los suyos, volviendo de la batalla, y le bendice, y Abram le ofrece diezmo de toda su hacienda.

Y ACONTECIÓ en aquellos días, ¹que Amrafel rey ²de Sennaar, Arioc rey de Elasar, Codor-laomor rey de ³Elam, y Tadal rey de las gentes,

²Hicieron guerra contra Bara rey de Sodoma, y contra Bersa rey de Gomorra, y contra Senaab rey de ⁴Adama, y contra Semeber rey de Seboim, y ³contra el rey de Bala, la cual es ⁴Segor.

³Todos estos se juntaron en el valle de Siddim, ⁴que es el mar de sal.

⁴Doce años habian ¹servido á Codor-laomor, y á los trece años se levantaron.

⁵Y á los catorce años vino Codor-laomor, y los reyes que ²estaban con él, é hirieron á ³Rafaim ⁴en Astarot-carnaim, y á ¹Zuzim en Ham ²y á Emim en Save-cariataim.

⁶Y á los Horeos en el monte de

* Cap. 12. 9.

* Cap. 24. 33.
Sal. 112. 3.
Prov. 10. 22.

* Cap. 12. 8, 9.

* Cap. 12. 7.

* Sal. 116. 17.

* ap. 26. 7.

* Cap. 26. 20.

* Cap. 12. 6.

* 1. Cor. 6. 7.

* Cap. 20. 15.
y 34. 10.* Rom. 12. 18.
1. Heb. 12. 14.
Sant. 3. 17.* Cap. 19. 17.
Deut. 24. 3.
Sal. 107. 24.
* Cap. 19. 24.
25.

* Cap. 2. 10.

Isa. 51. 3.

* Cap. 14. 2.

8. y 19. 22.

* Cap. 19. 22.

* Cap. 14. 12.
y 19. 1.

2. Ped. 2. 7.

* Cap. 18. 20.

y 19. 16. 49.

2. Ped. 2. 7.

* Cap. 6. 11.

* Ver. 11.

* Cap. 28. 14.

* Cap. 12. 7.
y 15. 18. y
17. 8. y 24. 7.

y 26. 4.

Num. 34. 12.

Deut. 34. 4.

Act. 7. 5.

* 2. Cron. 20.

* Sal. 37. 22.

29. y 112. 3. y

22. 17. y 26.

4. y 28. 14.

y 32. 12.

Ex. 32. 13.

Num. 25. 10.

Deut. 1. 10.

1. Reyes 4.

1. Crón. 27.

23.

Isa. 48. 19.

Jer. 35. 22.

Rom. 4. 16.

17. 18.

* Cap. 11. 12.

* Cap. 14. 13.

* Cap. 18. 27.

y 37. 14.

* Cap. 10. 10.
y 11. 2.

* Isa. 11. 11.

* Deut. 29. 23.

* Cap. 19. 22.

* Num. 34. 12.
Deut. 3. 17.
Jos. 3. 16.

Sal. 107. 24.

* Cap. 8. 25.

* Cap. 13. 20.
Deut. 3. 11.

* Jos. 12. 4. y

13. 12.

* Deut. 2. 20.

* Deut. 2. 10.

11.

* Deut. 2. 12.

22.

Seir, hasta la llanura de Faran, que *esté* junto al desierto.

7 Y volvieron, y vinieron á Enmispat, que es Cádés, ó hirieron todas las labranzas de los Amalecitas, y tambien al Amorreo, que habitaba ^men Hasason-tamar.

8 Y salió el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adama, y el rey de Seboim, y el rey de Bala, que *es* Segor, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Siddim:

9 *Es á saber*, contra Codor-laomor rey de Elam, y Tadal rey de las gentes, y Amrafel rey de Sennaar, y Arioc rey de Elasar, cuatro reyes contra cinco.

10 Y el valle de Siddim *era* lleno de ⁿpozos de betun: y huyeron el rey de Sodoma, y el de Gomorra, y cayeron allí: y los demas huyeron ^{al} monte.

11 Y tomaron ^ptoda la hacienda de Sodoma y de Gomorra, y todas sus vituallas, y fuéronse.

12 Tomaron tambien á Lot, hijo del ^ahermano de Abram, y á su hacienda, y fuéronse: ^rporque él moraba en Sodoma.

13 Y vino uno que escapó, y denunciólo á Abram Hebreo, ^aque habitaba en el alcornocal de Mamré Amorreo, hermano de Escol, y hermano de Aner, ⁱlos cuales estaban confederados con Abram.

14 Y oyó Abram, que ^usu hermano era cautivo, y armó sus criados, ^wlos criados de su casa, trescientos y diez y ocho, y siguióles ^xhasta Dan.

15 Y derramóse sobre ellos de noche él y sus siervos, ^yé hiriólos, y siguióles hasta Hoba, que *está* á la *mano* izquierda de Damasco.

16 Y volvió ^ttoda la hacienda, y tambien á Lot su hermano, y su hacienda volvió á traer, y tambien las mujeres y el pueblo.

17 Y ^asalió el rey de Sodoma á recibirle, ^bvolviendo él de herir á Codor-laomor y á los reyes que *estaban* con él, al valle de Save, que *es* el valle ^cdel rey.

18 ¶ Entónces ^dMelquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino, él cual *era* ^esacerdote del Dios ^altísimo.

19 Y bendíjole, y dijo: ^aBendito sea Abram del Dios altísimo, ^bposeedor de los cielos y de la tierra.

20 Y ^bbendito sea el Dios altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y ^{el} le dió los diezmos ^kde todo.

21 Entónces el rey de Sodoma dijo á Abram: Dáme las personas, y toma para tí la hacienda.

22 Y respondió Abram al rey de Sodoma: Mi mano ^{he} alzado á Jehová Dios altísimo, ^mposeedor de los cielos y de la tierra,

23 Que desde *un* hilo hasta la correa de *un* zapato, ⁿnada tomaré de todo lo que es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí á Abram:

24 Sacando solamente lo que comieron los mancebos, y la parte de los varones ^oque fueron conmigo Aner, Escol, y Mamré: los cuales tomarán su parte.

CAPITULO XV.

Aparecese Dios á Abram la tercera vez, y consolándole, le ratifica las promesas, y le promete heredero, y creyendo Abram, la fé le es contada por justicia. II. Dios en confirmacion de sus promesas hace pacto y alianza solemne con Abram, y le revela caudicid en Egipto de sus descendientes, el pueblo de Israel, y su libertad á cierto tiempo.

DESPUES de estas cosas fué palabra de Jehová á Abram ^aen vision, diciendo: ^bNo temas Abram: Yo *soy* tu ^cesendo, tu ^dsalario copioso en gran manera.

2 Y respondió Abram: Señor Jehová; ¿qué me has de dar, ^aque yo ando solo, y el mayordomo de mi casa, el Damasceno, Eliezer?

3 Dijo más Abram: He aquí, no me has dado simiente, y he aquí que ^eel hijo de mi casa me hereda.

4 Y luego la palabra de Jehová fué á él, diciendo: No te heredaré este; mas el que ^fsaldrá de tus entrañas, aquel te heredará.

5 Y sacóle fuera, y dijo: Mira ahora á los cielos, y ^hcuenta las ⁱestrellas, si las puedes contar: y díjole: ^kAsí será tu simiente.

6 Y ^lcreyó á Jehová, y ^mcontóselo por justicia.

7 ¶ Y díjole: Yo *soy* Jehová, que te ⁿsacqué de ^oUr de los Caldeos, ^ppara darte esta tierra que la heredes.

8 Y ^{el} respondió: Señor Jehová,

^m 2 Cron. 20.
2.

^a Cap. 11. 3.

^a Cap. 10. 17,
20.
^b Ver. 16. 21.

^a Cap. 12. 5.

^a Cap. 13. 12.

^a Cap. 13. 18.

ⁱ Ver. 24.

^a Cap. 13. 8.

^a Cap. 15. 3.
y 17. 12. 27.
^b Fel. 2. 1.
^c Deut. 34. 1.
^d Juec. 18. 29.

^e Ian. 41. 2. 3.

ⁱ Ver. 11. 12.

^a Juec. 11. 34.
1 Sam. 18. 6.
^b Heb. 7. 1.

^c 2 Sam. 18.

^d Heb. 7. 1.

^e Sal. 110. 4.

^f Heb. 5. 6.

^g Miq. 6. 6.
Act. 26. 17.

^a Rot. 2. 19.

^b 2 Sam. 2. 5.

^c Ver. 22.

^d Mat. 11. 25.

^e Cap. 24. 27.

^f Heb. 7. 4.

ⁱ Ex. 6. 8.

^j Dan. 12. 7.

^k Rev. 10. 5. 6.

^l Ver. 19.

^m Cap. 21. 31.

ⁿ Est. 9. 15.

^o 16.

^a Ver. 13.

^a Dan. 10. 1.

^b Act. 10. 10.

^c 11.

^d Cap. 26. 24.

^e Dan. 10. 12.

^f Lúe. 1. 13.

^g 31.

^h Sal. 3. 3. y

ⁱ 5. 12. y 84.

^j 11. y 91. 4. y

^k 119. 114.

^l Sal. 10. 5. y

^m 28. 11.

ⁿ Prov. 11. 18.

^o Act. 7. 5.

^p Cap. 14. 14.

^q 2 Sam. 7. 12.

^r y 16. 11.

^s 2 Cron. 32.

^t 21.

^u Sal. 147. 4.

^v Jer. 33. 22.

^w Cap. 22. 17.

^x Ex. 22. 13.

^y Deut. 1. 10.

^z y 10. 22.

^a 1 Cron. 27.

^b Rom. 4. 18.

^c Heb. 11. 12.

^d Ysac.

^e Cap. 13. 16.

^f Rom. 4. 2. 3.

^g 22.

^h Gal. 3. 6.

ⁱ Sant. 2. 23.

^j Sal. 105. 31.

^k Cap. 12. 1.

^l Cap. 11. 28.

^m 31.

ⁿ Sal. 105. 42.

^o Rom. 4. 13.

¿en qué conoceré que la tengo de heredar?

9 Y respondióle: Tóname *una* becerro de tres años, y *una* cabra de tres años, y *un* carnero de tres años; *una* tórtola también, y *un* palomino.

10 Y él tomó todas estas cosas, y *partiólas* por la mitad, y puso cada mitad en frente de su compañera: mas *las* aves no partió.

11 Y descendían aves sobre los cuerpos muertos, y ojeábalas Abram.

12 Y fué, que poniéndose el sol, cayó *sueño* sobre Abram, y he aquí, *un* temor, *una* oscuridad grande que cayó sobre él.

13 Entónces dijo á Abram: De cierto sepas, que *tu* simiente será peregrina en tierra no suya, y servirles han, y *serán* afligidos cuatrocientos años;

14 Mas también á la gente á quien servirán, *juzgo* yo; y después de esto *saldrán* con grande riqueza.

15 Y *tú* vendrás *á* tus padres en paz, y *serás* sepultado en buena vejez.

16 Y *en* la cuarta generacion volverán acá; porque aun no *está* cumplida la maldad *del* Amorreo hasta aquí.

17 Y fué *que* puesto el sol, hubo *una* oscuridad: y he aquí *un* horno de humo, y *una* antorcha de fuego que *pasó* entre las mitades.

18 Aquel día *hizo* Jehová concierto con Abram, diciendo: *A* tu simiente daré esta tierra desde el rio de Egipto hasta el rio grande, el rio de Éufrates:

19 Al Cineo, y al Cenezeo, y al Cadmoneo,

20 Y al Jetteo, y al Ferezeo, y á los Rafeos,

21 Al Amorreo, también, y al Cananeo y al Gergeseo, y al Jebuseo.

CAPITULO XVI.

Sarai da su criada, Agar, á Abram su marido, para recibir de ella generacion. II. Agar viéndose preñada, comienza á tener en poco á su señora, mas castigádola ella, con licencia de Abram, Agar se huye. III. El ángel de Jehová le aparece en el desierto, y la hace volver á su señora, y le denuncia lo que ha de parir. IV. Nace Ismael.

Y SARAI, mujer de Abram, no le *a*paria; y ella tenía *b*una

sierva Egipcia, que se llamaba *a*Agar.

2 *a*Dijo, pues, Sarai á Abram: He aquí ahora, Jehová me *a*ha velado de parir: ruégote que *e*ntres á mi sierva, quizá tendré hijos de ella. Y *s*obedeció Abram al dicho de Sarai.

3 Y tomó Sarai, la mujer de Abram, á Agar Egipcia su sierva, al cabo de diez años que *b*habia habitado Abram en la tierra de Canaan, y dióla á Abram su marido por mujer.

4 *a* Y *él* entró á Agar, la cual concibió: y viéndose preñada, *i*menospreciaba á su señora en sus ojos.

5 Entónces Sarai dijo á Abram: Mi afrenta *es* sobre tí: yo puse mi sierva en tu seno, y viendo que se ha empuñado, soy menospreciada en sus ojos: juzgue *b*Jehová entre mí y tí.

6 *b* Y respondió Abram á Sarai: *He* ahí tu sierva en tu mano: haz con ella lo que bueno te pareciere. Entónces Sarai la afligió, y *ella* se huyó de delante de ella.

7 *a* Y hallóla el ángel de Jehová junto á *una* fuente de agua en el desierto: *junto á* la fuente *que está* en el camino del *p*Sur:

8 Y *d*ijola: Agar sierva de Sarai: ¿Dónde? ¿De dónde vienes, y á dónde vas? Y *ella* respondió: Huyó de delante de Sarai mi señora.

9 Y *d*ijole el ángel de Jehová: Vuélvete á tu señora, y *h*umíllate debajo de su mano.

10 Y *d*ijole *más* el ángel de Jehová: Multiplicando *i*multiplicaré tu simiente, que no será contada por la multitud.

11 Y *d*ijole *más* el ángel de Jehová: He aquí, *tú estás* preñada, y parirás *un* hijo: *s*y llamarás su nombre Ismael, porque oído ha Jehová tu aflicción.

12 *Y él* será hombre fiero: su mano contra todos, y las manos de todos contra él, *y* delante de todos sus hermanos habitará.

13 Entónces *ella* llamó el nombre de Jehová, que hablaba con ella: *Atta el roi*, Tú. Dios, de

^a Véase Cap. 24. 13.
^b Jer. 6. 17.
^c Sam. 14. 9.
^d Reyes 20. 1.
^e Luc. 1. 15.

^f Jer. 34. 18.
^g Lev. 1. 17.

^h Cap. 2. 21.
ⁱ Job 4. 13.

^j Ex. 12. 40.
^k Sal. 105. 23.
^l Act. 7. 6.

^m Ex. 1. 11.
ⁿ Sal. 105. 23.

^o Ex. 6. 6.
^p Deut. 9. 22.
^q Ex. 12. 35.
^r Sal. 105. 37.
^s Job 5. 26.
^t Act. 13. 36.
^u Cap. 23. 8.

^v Ex. 12. 40.

^w Dan. 8. 23.
^x Mat. 25. 32.
^y Ex. 2. 16.
^z Reyes 2. 26.

^{aa} Jer. 34. 18.
^{ab} Cap. 24. 7.

^{ac} Cap. 12. 5. y 13. 8 y 26. 4.

^{ad} Ex. 21. 31.
^{ae} Num. 34. 2.
^{af} Deut. 1. 7. y 11. 24 y 34. 4.
^{ag} Jos. 1. 4.
^{ah} Reyes 4. 21.
^{ai} 2 Crón. 9. 26.
^{aj} Neh. 9. 8.
^{ak} Sal. 105. 11.
^{al} Isa. 27. 12.

^{am} Cap. 15. 2. 3.
^{an} Cap. 21. 9.

^{ao} Gal. 4. 24.
^{ap} Cap. 20. 3.
^{aq} Cap. 20. 18.
^{ar} Job 2. 4.
^{as} Sam. 1. 5. 6.
^{at} Cap. 30. 3. 4.

^{au} Cap. 3. 17.

^{av} Cap. 12. 3.

^{aw} Sam. 6. 12.
^{ax} Prov. 30. 21, 23.

^{ay} Cap. 31. 53.
^{az} Sam. 24. 12.

^{ba} Prov. 17. 3.
^{bb} 1 Ped. 3. 7.
^{bc} Job 2. 4.
^{bd} Sal. 106. 41, 42.
^{be} Jer. 38. 5.

^{bf} Ex. 2. 15.

^{bg} Cap. 23. 18.

^{bh} Ex. 15. 22.

^{bi} Tit. 2. 3.
^{bj} 1 Ped. 2. 18.

^{bk} Cap. 17. 20.
^{bl} Mat. 1. 21.
^{bm} Luc. 1. 14, 31.

^{bn} Cap. 17. 19.
^{bo} Mat. 1. 21.
^{bp} Luc. 1. 14, 31.

^{bq} Cap. 21. 20.

^{br} Cap. 25. 18.

vista: Porque dijo: ¿No he visto tambien aquí las espaldas del ^aque me vió?

14 Por lo cual llamó al pozo: ^aPozo del Viviente, que me ve. He aquí, ^aestá ^aentre Cádes, y Barad.

15 ¶ Y parió ^aAgar á Abram un hijo; y llamó Abram el nombre de su hijo, que le parió Agar, ^bIsmael.

16 Y Abram *era* de edad de ochenta y seis años, cuando parió Agar á Ismael.

CAPITULO XVII.

Aparécese Dios á Abram la cuarta vez, y renueva con él su pacto, y en señal de cierta esperanza le muda el nombre de Abram en Abraham, y mandale que se circuncide él y toda su familia y posteridad, y asimismo muda el nombre de su mujer de Sarai en Sara. II. Abraham, no creyendo que en tal edad le podría nacer un hijo, se rie de la promesa; mas Dios conforta su fé, y le confirma en ella. III. Pone Abraham en efecto el mandamiento de Dios de la circuncision.

Y SIENDO Abram de edad de noventa y nueve años, Jehová le ^aapareció, y díjole: ^bYo soy el Dios Todopoderoso: ^cAnda delante de mí, y sé ^dperfecto.

2 Y pondré mi concierto entre mí y tí, y ^emultiplicarte he mucho en gran manera.

3 Entónces Abram ^fcayó sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo:

4 Yo, he aquí mi concierto contigo: Serás por ^gpadre de muchedumbre de gentes.

5 Y no se llamará más tu nombre Abram; mas será ^htu nombre Abraham; ⁱporque padre de muchedumbre de gentes te he puesto.

6 Y multiplicarte he mucho en gran manera, y ponerte he en ^jgentes; y ^kreyes saldrán de tí.

7 Y ^lestableceré mi concierto entre mí y tí, y entre tu simiente despues de tí por sus generaciones por alianza perpetua, ^mpara ser á tí por Dios, y á ⁿtu simiente despues de tí.

8 Y ^odaré á tí, y á tu simiente despues de tí, la tierra ^pde tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaan, en heredad perpetua: y ^qserles he por Dios.

9 Y dijo *más* Dios á Abraham: Tú empero mi concierto guarda-

rás, tú y tu simiente despues de tí por sus generaciones.

10 Este *será* mi concierto que guardaréis entre mí y vosotros, y tu simiente despues de tí: *Que será circuncidado entre vosotros ^rtodo varon:*

11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será ^spor señal del concierto entre mí y vosotros.

12 Y de edad de ocho dias ^tserá circuncidado en vosotros todo varon por vuestras generaciones: el nacido en casa y el comprado á dinero de cualquier extranjero, que no fuere de tu simiente.

13 Circuncidando será circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi concierto en vuestra carne para alianza perpetua.

14 Y el varon incircunciso que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona ^userá cortada de sus pueblos: mi concierto anuló.

15 Dijo tambien ^vDios á Abraham: A Sarai tu mujer no llamarás su nombre Sarai, mas Sara será su nombre.

16 Y bendecirla he, ^wy tambien te dará de ella un hijo, y bendecirla he, y será ^xmadre ^yde naciones: reyes de pueblos serán de ella.

17 ¶ Entónces Abraham cayó sobre su rostro, ^zy rióse, y dijo en su corazon: ¿A hombre de cien años ha de nacer *un hijo*? ¿Y Sara, muger de noventa años, ha de parir?

18 Y dijo Abraham á Dios: Ojalá Ismael viva delante de tí.

19 Y respondió Dios: Ciertamente ^{aa}Sara tu mujer te parirá *un hijo*, y llamarás su nombre Isaac, y confirmaré mi concierto con él por concierto á su simiente despues de él.

20 Y por Ismael *tambien* te he oído: He aquí *yo* le bendeciré, y le haré fructificar, y ^{ab}multiplicar mucho en gran manera: ^{ac}doce príncipes engendrará; ^{ad}y ponerle he por gran gente.

21 Mas mi concierto estableceré con Isaac, ^{ae}al cual te parirá Sara en este tiempo el año siguiente.

* Cap. 31. 42.

* Cap. 24. 69.

* 25. 11.

* Génes. 13. 36.

* Gal. 4. 22.

* Ver. 11.

* Cap. 12. 1.

* Cap. 28. 3.

* 35. 11.

* Ex. 6. 3.

* Deut. 10. 17.

* Cap. 5. 22.

* 45. 15.

* Reyes 2. 4.

* 8. 25.

* Reyes 20. 3.

* Cap. 6. 9.

* Deut. 18. 13.

* Job 1. 1.

* Mat. 5. 48.

* Cap. 12. 2.

* y 13. 16. y 22. 17.

* Ver. 17.

* Rom. 4. 11.

* 12. 16.

* Gal. 3. 29.

* Neh. 9. 7.

* Rom. 4. 17.

* Cap. 33. 11.

* Ver. 16.

* Cap. 33. 11.

* Mat. 1. 6.

* etc.

* Gal. 3. 17.

* Cap. 26. 24.

* 28. 12.

* Deut. 11. 16.

* Rom. 9. 8.

* Cap. 12. 7.

* y 13. 15.

* Gal. 1. 35. 9.

* 11.

* Cap. 23. 4.

* y 24. 4.

* 12. 6. 7.

* Lev. 26. 12.

* Deut. 4. 37.

* y 14. 2. y 26.

* 18. y 29. 13.

* Act. 7. 3.

* Act. 7. 4.

* Rom. 4. 11.

* Lev. 12. 3.

* Luc. 2. 21.

* Juan 7. 22.

* Filip. 3. 5.

* Ex. 4. 24.

* Cap. 15. 10.

* Cap. 33. 11.

* Gal. 4. 31.

* 1. Ped. 2. 6.

* Cap. 18. 12.

* y 21. 8.

* Cap. 18. 10.

* y 21. 2.

* Gal. 4. 28.

* Cap. 16. 10.

* Cap. 25. 12.

* 16.

* Cap. 21. 18.

* Cap. 21. 2.

22 Y acabó de hablar con él, y subió Dios de con Abraham.

23 ¶ Entónces tomó Abraham á Ismael su hijo, y á todos los *siervos* nacidos en su casa, y á todos los comprados por su dinero, todo macho en los varones de la casa de Abraham, y circuncidó la carne de su prepucio en aquel mismo día, como Dios lo había hablado con él.

24 Era Abraham de edad de noventa y nueve años, cuando circuncidó él la carne de su prepucio.

25 É Ismael su hijo de trece años, cuando fué circuncidada la carne de su prepucio.

26 En aquel mismo día fué circuncidado Abraham, é Ismael su hijo:

27 Y todos los varones de su casa, el *siervo* nacido en casa, y el comprado por dinero del extranjero, fueron circuncidados con él.

CAPITULO XVIII.

Aparecese Dios á Abraham la quinta vez en tres varones, los cuales él detiene y convoca, creyendo ser peregrinos. II. Estando comiendo, Dios le confirma la promesa del hijo, reñiendo la incredulidad de Sara su mujer. III. Renuévase Dios la promesa del Mesías y de sus bendiciones, y recítese su consejo acerca del castigo de Sodoma y de Gomorra. IV. Abraham intercede con grande porfia por el perdón de los de Sodoma, etc.

Y APARECIÓLE Jehová en el alcornocal de Mamré, estando él sentado á la puerta de su tienda, cuando comenzaba el calor del día.

2^b Y alzó sus ojos, y miró, y he aquí tres varones, que estaban junto á él: e como los vió, salió corriendo á recibirlos desde la puerta de su tienda, é inclinóse á tierra.

3 Y dijo: Señor, Si ahora he hallado gracia en tus ojos, ruégote que no pases de tu siervo.

4 Tónese ahora un poco de agua, y lavád vuestros pies, y reosctáos debajo de un árbol:

5 Y tomaré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazon, despues pasaréis; porque por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has hablado.

6 Entónces Abraham fué á priesa á la tienda á Sara, y díjole: Toma presto tres medidas de flor de harina, amasa y haz panes cocidos debajo de la ceniza.

7 Y corrió Abraham á las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y dióle al mozo, y dióse priesa á aderezarlo.

8^b Tomó tambien manteca y leche, y el becerro que había aderezado, y púsolo delante de ellos; y él estaba junto á ellos debajo del árbol, y comieron.

9 ¶ Y dijéronle: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda.

10 Entónces dijo: Volviendo volveré á tí segun el tiempo de la vida, y he aquí, tendrá un hijo Sara tu mujer. Y Sara escuchaba á la puerta de la tienda: y ella estaba detras de él.

11 Y Abraham y Sara eran viejos, entrados en dias: ya á Sara había cesado la costumbre de las mujeres.

12 Y rióse Sara entre sí, diciendo: ¿Despues que he envejecido, tendré deleite? Así mismo mi señor es ya viejo.

13 Entónces Jehová dijo á Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: De cierto tengo de parir, que soy ya vieja?

14 ¿Esconderse ha de Jehová alguna cosa? Al tiempo señalado volveré á tí segun el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo.

15 Entónces Sara negó, diciendo: No me reí, porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así; porque te reíste.

16 ¶ Y los varones se levantaron de allí, y miraron hácia Sodoma: y Abraham iba con ellos acompañándolos.

17 Y Jehová dijo: ¿Encubro yo de Abraham lo que yo hago:

18 Habiendo de ser Abraham en gran gente y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?

19 Porque yo lo he conocido, que mandaré á sus hijos y á su casa despues de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Je-

h Cap. 19. 3.

i Cap. 24. 67.

k Ver. 14.
12 Reyes. 4.
16.

m Cap. 17. 17.
21. y 22. 2.
Rom. 8. 7.

n Cap. 17. 17.
Rom. 4. 19.
Heb. 11. 11

o Cap. 21. 35.

p Cap. 17. 17.

q Lóc. 1. 18.

r 1 Ped. 3. C.

s Jer. 32. 17.
Zec. 8. 6.
Mat. 3. 9.
y 19. 28.
Luc. 1. 37.
Cap. 17. 21.
Ver. 10.
2 Reyes. 4.
16.

t Rom. 15.
24.
3 Juan. 6.

u Sal. 25. 14
Am. 3. 7.
Juan 15. 15.

x Cap. 12. 3.
y 22. 18.
Act. 3. 25.
Gal. 3. 8.

y Deut. 4. 9.
10. y 16. 7.
Jos. 24. 15.
Líes. 6. 4.

* Cap. 18. 19.

* Cap. 13. 18.
y 44. 13.

* Heb. 13. 2.

* Cap. 19. 1.
1 Paul. 4. 9.

* Cap. 19. 2.
y 41. 24.

* Juec. 6. 18.
y 14. 15.

* Juec. 19. 5.
Sal. 104. 15.

* Cap. 19. 8. y
33. 10.

hová sobre Abraham lo que ha hablado sobre él.

20 Entónces Jehová le dijo: ^aEl clamor de Sodoma y de Gomorra, porque se ha engrandecido, y el pecado de ellos, porque se ha agravado en gran manera.

21 ^aDescenderé ahora, y veré, si según su clamor que ha venido hasta mí, hayan hecho consumación: y si no, ^bsaberlo he.

22 Y apartáronse de allí los varones, ^cy fueron á Sodoma: mas Abraham ^destuvo aun delante de Jehová.

23 ^eY acercóse Abraham, y dijo: ^f¿Destruirás tambien al justo con el impío?

24 ^gQuizá hay cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás tambien, y no perdonarás al lugar por cincuenta justos que estén dentro de él?

25 Nunca tal hagas, que hagas morir al justo con el impío: ^hy ⁱque sea el justo como el impío? Nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ^j¿no ha de hacer derecho?

26 Entónces respondió Jehová: ^kSi hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré á todo este lugar por amor de ellos.

27 Y Abraham replicó, y dijo: ^lHe aquí, ahora que he comenzado á hablar á mi Señor, ^maunque soy polvo y ceniza;

28 Quizá faltarán de cincuenta justos, cinco: ¿destruirás por aquellos cinco, ⁿque falten, toda la ciudad? Y dijo: No ^ola destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

29 Y añadió más á hablarle, y dijo: ^pQuizá se hallarán allí cuarenta? Y respondió: No ^qlo haré por cuarenta.

30 Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: ¿Quizá se hallarán allí treinta? Y respondió: No ^rlo hare si hallare allí treinta.

31 Y dijo: He aquí ahora ^sque he comenzado á hablar á mi Señor: ¿Quizá se hallarán allí veinte? Respondió: No destruiré por veinte.

32 Y volvió á decir: ^tNo se enoje ahora mi Señor, si hablare sola-

mente una vez: ¿Quizá se hallarán allí diez? ^uRespondió: No destruiré por diez.

33 Y se fué Jehová despues que acabó de hablar á Abraham: y Abraham se volvió á su lugar.

CAPITULO XIX.

Los dos ángeles entrados en Sodoma, y convertidos de Lot, son demandados del impio pueblo para abuso abominable, y no pudiendo Lot defenderlos contra la violencia intentada, ellos se defienden, hiriendo á todo el pueblo con ceguedad. II. Despues sacando de la ciudad á Lot y á su muger é hijas casi por fuerza, y señalándole lugar donde se salve, hacen venir fuego del cielo, que consume toda la region. III. La muger de Lot, no guardando el mandamiento de no volver atras el rostro, es convertida en estatua de sal. IV. Escapado Lot en la montaña es engañado de sus hijas, las cuales concibieron y parieron de él, la una á Moab padre de los Moabitas, y la otra á Ammon padre de los Ammonitas.

^aVINIERON, pues, los dos ángeles á Sodoma á la tarde: y Lot estaba sentado á la puerta de Sodoma: y viéndolos ^bLot, levantóse á recibirlos, é inclinóse la faz á tierra.

2 Y dijo: He aquí ahora, mis señores, ruégoo ^cque vengáis á casa de vuestro siervo, y dormiréis, y ^dlavaréis vuestros piés: y por la mañana os levantaréis, é iréis vuestro camino. Y ellos respondieron: ^eNo, que en la plaza dormiremos.

3 Mas él porfió con ellos mucho, y viniéronse con él, y entraron en su casa, ^fé hizoles banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. 4 Y ántes que se acostasen, los varones de la ciudad, los varones de Sodoma, cercaron la casa desde el mozo hasta el viejo, todo el pueblo de cabo á cabo.

5 ^gY llamaron á Lot, y dijéronle: ^h¿Dónde están los varones que vinieron á tí esta noche? ⁱSácanoslos, para que los ^jconozcamos.

6 Entónces ^kLot salió á ellos á la puerta, y cerró las puertas tras sí;

7 Y dijo: Hermanos míos, ruégoo que no hagáis mal.

8 ^lHe aquí ahora, yo tengo dos hijas, que no han conocido varon; sacarlas he ahora á vosotros, y hacéd de ellas como bien os parecerá: solamente á estos varones no hagáis nada, ^mporque por eso vinieron á la sombra de mi tejado.

9 Y ellos respondieron: Quita allá. Y dijeron ⁿaun: ^oVino solo

^a Cap. 4. 10.
^b 13.
Sant. 5. 4.

^c Cap. 11. 5.
Ex. 3. 8.

^d Deut. 8. 2.
y 13. 3.
Job. 22. 22.
Luc. 16. 15.
^e Cor. 11. 11.
^f Cap. 19. 1.
^g Ver. 1.

^h Heb. 10. 22.

ⁱ Nóm. 16. 22.
^j Sam. 24. 17.

^k Jer. 5. 1.

^l Job 8. 20.
Isa. 3. 10, 11.

^m Job 8. 3. y
24. 17.
Sai. 38. 11.
Y 34. 2.

ⁿ Rom. 3. 6.
^o Jer. 5. 1.
Eze. 22. 30.

^p Lúc. 18. 1.

^q Cap. 8. 19.
Job 4. 10.
Ecl. 12. 7.
^r 1 Cor. 15.
47. 48.
^s Cor. 6. 1.

^t Juec. 6. 30.

^a Sant. 5. 16.

^a Cap. 18. 22.

^b Cap. 18. 1.
etc.

^c Heb. 13. 2.

^d Cap. 18. 4.

^e Véase
Lúc. 24. 28.

^f Cap. 18. 8.

^g Isa. 3. 9.

^h Juec. 19. 22.

ⁱ Cap. 4. 1.
Rom. 1. 24.
27.
Jed. 7.

^j Juec. 19. 23.

^k Véase
Juec. 19. 24.

^l Véase
Cap. 18. 5.

^m 2 Ped. 2. 7.
8.

para habitar: ^oy juzgará juzgando? Ahora te haremos más mal que á ellos. Y hacían gran violencia al varón, á Lot: y llegaron para quebrar las puertas.

10 Entónces los varones extendieron su mano, y metieron á Lot consigo en casa, y cerraron las puertas.

11 Y á los varones, ^pque estaban á la puerta de la casa, hirieron con ceguedades, desde el pequeño hasta el grande; mas ellos se fatigaban por hallar la puerta.

12 ¶ Y dijeron los varones á Lot: ¿Tienes aun aquí alguno? Yernos, y tus hijos, y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, ^asaca de este lugar.

13 Porque destruimos este lugar, porque el clamor de ellos se ha engrandecido delante de Jehová; por tanto ^aJehová nos ha enviado para destruirlo.

14 Entónces salió Lot, y habló á sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y díjoles: "Levantáos, salid de este lugar; porque la he de destruir Jehová esta ciudad: ^smas fué *tenido* como burlador en los ojos de sus yernos.

15 Y como el alba subía, los ángeles dieron prisa á Lot, diciendo: Levántate, toma á tu mujer, y tus dos hijas, que se hallan aquí, porque no perezcas en el castigo de la ciudad.

16 Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer, y de las manos de sus dos hijas, en la misericordia de ^aJehová que era sobre él: ^ay sacaronle, y pusieronle fuera de la ciudad.

17 Y fué, que sacándoles fuera, dijo: ^bEscápate: sobre tu alma ^ano mires tras tí, ni pares en toda esta llanura, en el monte escápate, porque no perezcas.

18 Y Lot les dijo: ^aNo, yo os ruego, señores míos:

19 He aquí ahora, ha hallado tu siervo gracia en tus ojos, y has engrandecido tu misericordia, que has hecho conmigo, dándome la vida: mas yo no podré escaparme en el monte, que quizá no se me pegue el mal, y muera.

20 He aquí ahora, esta ciudad está cercana para huir allá, la cual es pequeña, escaparme he ahora allí; no es pequeña, y vivirá mi alma?

21 Y respondióle: He aquí, ^ayo he recibido tus ruegos tambien por esto, para no destruir la ciudad de que has hablado.

22 Dáte prisa, escápate allá; porque ^ano podré hacer nada, hasta que hayas llegado allá. Por esto fué llamado ^ael nombre de la ciudad Segor.

23 El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó á Segor.

24 Y ^bJehová llovió sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de Jehová desde los cielos:

25 Y trastornó las ciudades, y toda aquella llanura con todos los moradores de aquellas ciudades, y ¹el fruto de la tierra.

26 ¶ Entónces su mujer miró atras de él, y fué *vuelta* ^kestatua de sal.

27 Y levantóse Abraham por la mañana al lugar donde había ¹estado delante de Jehová;

28 Y miró hácia Sodoma y Gomorra, y hácia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí que ¹el humo subía de la tierra, como el humo de un horno.

29 Y fué, que destruyendo Dios las ciudades de la llanura, Dios se ^aacordó de Abraham, y envió á Lot de en medio de la destruccion, destruyendo las ciudades donde Lot estaba.

30 ¶ Empero Lot subió de Segor, y ^aasentó en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedar en Segor, y asentó en una cueva él y sus dos hijas.

31 Entónces la mayor dijo á la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que ^pentre á nosotras conforme á la costumbre de toda la tierra:

32 Ven, demos á beber vino á nuestro padre, y durmamos con él, y ^aconservaremos de nuestro padre generacion.

33 Y dieron á beber vino á su padre aquella noche: y entró la mayor, y durmió con su padre; y

* Ex. 2. 14.

* Véase 2 Reyes 6. 18. Act. 13. 11.

* Cap. 7. 1. 2 Ped. 2. 7. 9.

* Cap. 18. 20.

* 1 Crón. 21. 15.

* Mat. 1. 18. * Núm. 16. 21. 4.

* Ex. 9. 21. Eze. 17. 23. y 24. 11.

* Núm. 16. 24. 26. Rev. 18. 4.

* Luc. 18. 13. Rom. 9. 15. 16. * Sal. 34. 22.

* 1 Reyes 10. 21.

* Ver. 26. Mat. 24. 16, 17, 18. Luc. 9. 62. Filip. 3. 13, 14.

* Act. 10. 14.

* Job 42. 8, 9. Sal. 145. 13.

* Véase Cap. 32. 25, 26. Ex. 32. 10. Deut. 9. 14. Mar. 6. 5. * Cap. 13. 10. y 14. 2.

* Deut. 29. 28. Isa. 31. 10. Jer. 29. 16. y 29. 49. Eze. 16. 49, 50. O. 11. 8. Am. 4. 11. Sof. 2. 9. Luc. 17. 29. 2 Ped. 2. 6. Jud. 7.

* Cap. 14. 3. Sal. 107. 34.

* Luc. 17. 32.

* Cap. 18. 22.

* Rev. 18. 9.

* Cap. 8. 1. y 18. 24.

* Ver. 17. 19.

* Cap. 16. 2. 4. y 38. 8, 9. Deut. 23. 5.

* Mar. 12. 1a.

él no supo cuando la hija se acostó, ni cuando se levantó.

34 El día siguiente dijo la mayor á la menor: He aquí, *yo* dormí la noche pasada con mi padre; démosle á beber vino tambien esta noche, y entra, duerme con él, y conserváremos de nuestro padre generacion.

35 Y dieron á beber vino á su padre tambien aquella noche, y levantóse la menor, y durmió con él; y *él* no supo cuando la hija se acostó, ni cuando se levantó.

36 Y concibieron las dos hijas de Lot, de su padre.

37 Y parió la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab: *el cual es padre de los Moabitas hasta hoy.*

38 La menor tambien parió un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, *el cual es padre de los Ammonitas hasta hoy.*

CAPITULO XX.

Peregrinando Abraham en la tierra austral, el rey de la tierra, Abimelec, le toma su mujer creyendo ser su hermana; mas Dios le castiga, y avisa de tal manera, que se la vuelve, y le envia cargado de bienes.

DE allí se partió Abraham á la tierra del mediodía, y asentó entre ^bCádes y Sur; y ^cperegrinó en Gerar.

2 Y decia Abraham de Sara su mujer: ^dMi hermana es. Y Abimelec, rey de Gerar, envió, y ^etomó á Sara.

3 Empero ^fDios vino á Abimelec ^gen sueños de noche, y díjole: ^hHe aquí, muerto eres por la mujer que tomaste, la cual es casada con marido.

4 Mas Abimelec no habia llegado á ella, y dijo: Señor: ⁱ¿matarás tambien la gente justa?

5 ¿El no me dijo: Mi hermana es; y ella tambien dijo: Mi hermano es? ^kCon sencillez de mi corazon, y con limpieza de mis manos he hecho esto.

6 Y díjole Dios en sueños: Yo tambien sé que con entereza de tu corazon has hecho esto: y ^lyo tambien te detuve de pecar ^mcontra mí, por tanto no te permití que tocasen en ella.

7 Ahora, pues, vuelve la mujer á su marido, ⁿporque es profeta; y

orará por tí, y vive. Y si tú no la volvieres, ^osepas que muriendo morirás ^pcon todo lo que fuere tuyo.

8 Entónces Abimelec se levantó de mañana, y llamó á todos sus siervos, y dijo todas estas palabras en los oídos de ellos, y temieron los hombres en gran manera.

9 Despues llamó Abimelec á Abraham, y díjole: ¿Qué nos has hecho? ¿y qué pequé *yo* contra tí, ^qque has metido sobre mí, y sobre mi reino tan gran pecado? Obras ^rque no son de hacer has hecho conmigo.

10 Y dijo más Abimelec á Abraham: ¿Qué viste, para que hicieses esto?

11 Y Abraham respondió: Porque dije: Ciertamente no hay ^stemor de Dios en este lugar: y ^tmatarme han por causa de mi mujer.

12 Y tambien cierto mi hermana ^ues, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y toméla por mujer.

13 Y fué, que cuando ^vDios me hizo salir vagabundo de la casa de mi padre, *yo* le dije: Esta *será* tu misericordia que harás conmigo, que en todos los lugares donde viniéremos, ^wdigas de mí, Mi hermano es.

14 Entónces Abimelec ^xtomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y dió á Abraham, y volviólo á Sara su mujer:

15 Y dijo Abimelec: He aquí, ^ymi tierra *está* delante de tí, en lo que bien te pareciere, habita.

16 Y á Sara dijo: He aquí, he dado mil *pesos* de plata á ^ztu hermano; ^{aa}he aquí, él te es por ^{ab}velo de ojos á todos los que *estuvieron* contigo, y con todos: y escarmienta.

17 Entónces Abraham ^{ac}oró á Dios, y Dios sanó á Abimelec y á su mujer, y á sus siervas, y parieron.

18 Porque cerrando ^{ad}habia cerrado Jehová toda matriz de la casa de Abimelec, á causa de Sara mujer de Abraham.

CAPITULO XXI.

Nace Isaac conforme á la promesa de Dios. 11. El hijo de la sierva se burla de él, por lo cual, por peticion de Sara y por amonestacion de Dios, es echado de casa con su ma-

^a Cap. 2. 17.
^b N. am. 16.
33, 33.

^c Cap. 26. 10.
Ex. 32. 27.
Jos. 7. 25.

^d Cap. 34. 7.

^e Cap. 42. 18.
Sal. 36. 1.
Prov. 16. 6.
^f Cap. 12. 12.
y 26. 7.

^g Véase
Cap. 11. 29.

^h Cap. 12. 1.
9. 11, etc.
Hebr. 11. 8.

ⁱ Cap. 12. 13.

^j Cap. 12. 16.

^k Cap. 13. 9.

^l Ver. 5.

^m Cap. 26. 11.
ⁿ Cap. 24. 65.

^o Job 42. 9. 10.

^p Cap. 12. 17.

^q Dent. 2. 9.

^r Dent. 2. 19.

^s Cap. 18. 1.

^t Cap. 16. 7.
14.
^u Cap. 26. 6.

^v Cap. 12. 13.
y 26. 7.
^w Cap. 12. 15.

^x Sal. 103. 14.

^y Job 33. 15.

^z Ver. 7.

^{aa} Cap. 18. 23.
Ver. 18.

^{ab} 2 Reyes 20.
3.
^{ac} 2 Cor. 1. 12.

^{ad} Cap. 31. 7. y
25. 5.
Ex. 34. 24.
1 Sam. 23.
26. 34.

^{ae} Cap. 29. 9.
Lev. 6. 2.
Nal. 31. 1.

^{af} 1 Sam. 7. 5.
2 Reyes 5.
11.
Job 42. 8.
Sant. 5. 14.
15.
1 Juan 5. 16.

dre. III. Perdida Agar por el desierto, y muriéndosele de sed el hijo, el ángel de Jehová le conforta, la provee de agua, y le anuncia la ventura que Dios tenía aparejada á su hijo. IV. El rey Abimelec hace pacto de perpetua amistad con Abraham viéndole poderoso.

Y ^aVISITÓ Jehová á Sara, como habia dicho; é hizo Jehová ^bcomo habia hablado.

2 Que ^cconcibió y parió Sara á Abraham ^dun hijo en su vejez, ^een el tiempo que Dios dijo.

3 Y llamó Abraham el nombre de su hijo, que le nació, que le parió Sara, ^fIsaac.

4 Y ^gcircuncidó Abraham á su hijo Isaac de ocho dias, ^hcomo Dios le mandó.

5 Y era ⁱAbraham de cien años, cuando le nació Isaac su hijo.

6 Entonces dijo Sara: Risa me ha hecho ^jDios; y cualquiera que lo oyere, se ^kreirá conmigo.

7 Y dijo: ¿Quién dijera á Abraham, que Sara habia de dar leche á hijos? ^l! que le he parido ^mun hijo á su vejez.

8 Y creció el niño, y fué destetado; é hizo Abraham gran banquete el dia que fué destetado Isaac.

9 ⁿY vió Sara al hijo de Agar ^ola Egipcia, ^pque habia parido á Abraham, ^qque se burlaba.

10 Y dijo á Abraham: ^rEcha á esta sierva y á su hijo, que el hijo de esta sierva no ha de heredar con mi hijo, con Isaac.

11 Este dicho pareció grave en gran manera á Abraham ^sá causa de su hijo.

12 Entonces dijo Dios á Abraham: No te parezca grave á causa del mozo y de tu sierva: en todo lo que te dijere Sara, oye en su voz; porque ^ten Isaac te será llamada generacion.

13 Y tambien al hijo de la sierva pondré ^uen gente, porque ^ves tu simiente.

14 Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y ^wun cuero de agua, y diólo á Agar poniéndolo sobre su hombro; y ^xdióle al muchacho, y ^yenvióla: y ^zella fué, y perdióse en el desierto de Beer-seba.

15 ^aY faltóle el agua del cuero, y echó el muchacho debajo de un árbol,

16 Y fuése, y sentóse en derecho, alejándose cuanto un tiro de arco, diciendo: No veré cuando el muchacho morirá; y sentóse en derecho, y alzó su voz y lloró.

17 Y oyó ^bDios la voz del muchacho: y el ángel de Dios dió voces á Agar desde los cielos, y díjole: ¿Qué has Agar? no hayas miedo; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.

18 Levántate, alza el muchacho, y tómale de tu mano; que en gran gente ^cle tengo de poner.

19 Entonces abrió ^dDios sus ojos, y vió una fuente de agua; y fué, é hinchió el cuero de agua, y dió de beber al muchacho.

20 Y ^efué Dios con el muchacho; é creció, y habitó en el desierto, y ^ffué tirador de arco.

21 Y habitó en el desierto de Faran, y su madre le ^gtomó mujer de la tierra de Egipto.

22 ^hY fué en aquel mismo tiempo, que habló ⁱAbimelec, y Ficol príncipe de su ejército á Abraham, diciendo: ^j“Dios es contigo en todo cuanto haces.

23 Ahora, pues, ^kjurame aquí por Dios, que no faltarás á mí, y á mi hijo, y á mi nieto: conforme á la misericordia que ^lyo hice contigo, harás ^mtú conmigo, y con la tierra donde has peregrinado.

24 Y respondió Abraham: Yo juraré.

25 Y Abraham reprendió á Abimelec á causa de ⁿun pozo de agua, que los siervos de Abimelec le ^ohabían tomado.

26 Y respondió Abimelec: ^pYo no sé quien haya hecho esto: ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo he oído hasta hoy.

27 Y tomó Abraham ovejas y vacas, y dió á Abimelec, é ^qhicieron ámbos alianza.

28 Y puso Abraham siete corderas de la manada á parte.

29 Y dijo Abimelec á Abraham: ^r“¿Qué significan estas siete corderas, que has puesto á parte?”

30 Y él respondió: Que estas

* 1 Sam. 2. 21.

* Cap. 17. 19. y 18. 10, 14. Gal. 4. 27. 28.

* Act. 7. 8. Gal. 4. 22. Heb. 11. 11.

* Cap. 17. 21.

* Cap. 17. 19.

* Act. 7. 8.

* Cap. 17. 10.

* Gal. 4. 27.

* Cap. 17. 1.

* Gal. 4. 27.

* Luc. 1. 68.

* Cap. 18. 11.

* Gal. 4. 27.

* Cap. 16. 1.

* Cap. 16. 15.

* Gal. 4. 22.

* Gal. 4. 30.

* Cap. 25. 6. y 26. 6, 7.

* Cap. 17. 18.

* Rom. 9. 7, 8.

* Heb. 11. 18.

* Ver. 18.

* Cap. 18. 10.

* 17. 20.

* Juan 8. 35.

* Ex. 3. 7.

* Ver. 13.

* Núm. 22. 31.

* Ver. 2.

* Reyes 6. 17, 18, 20.

* Luc. 24. 46.

* 31.

* Cap. 28. 15.

* 30. 2. 3. 11.

* Cap. 16. 12.

* Cap. 24. 4.

* Cap. 20. 2.

* 26. 25.

* Cap. 21. 25.

* Jos. 2. 12.

* 1 Sam. 21. 21.

* 21.

* Véase Cap. 23. 15.

* 18, 20, 21, 22.

* Cap. 26. 21.

* Cap. 28. 8.

siete corderas tomarás de mi mano, ^hpara que me sea en testimonio, que *yo* cavé este pozo.

31 Por esto ¹llamó á aquel lugar Beer-seba; por que allí juraron ámbos.

32 É hicieron alianza en Beer-seba: y levantóse Abimelec, y Ficol príncipe de su ejército, y volviéronse á tierra de los Filisteos.

33 Y plantó un bosque en Beer-seba, é ^hinvocó allí, el nombre de Jehová Dios ¹eterno.

34 Y moró Abraham en tierra de los Filisteos muchos dias.

CAPITULO XXII.

Tienta Dios la fe de Abraham mandándole que le sacrifique su hijo: y Abraham le obedece sin responder, ni contradecir. II. Al punto que Abraham va á matar su hijo, Dios le detiene, y le declara su consejo en haberle dado tal mandamiento: y alabando su obediencia, le renueva y ratifica con juramento las promesas de la multiplicación de su simiente, y de sus bendiciones en Cristo.

Y ACONTECIÓ despues de estas cosas, que tentó ^aDios á Abraham, y díjole: Abraham: ^aY él respondió: Héme aquí.

2 Y dijo: Toma ahora á tu hijo, ^btu único, que amas, Isaac, y véte ^aá tierra de Moriá; y ofrécele allí en holocausto sobre uno de los montes que *yo* te diré.

3 Y Abraham madrugó por la mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos mozos suyos, y á Isaac su hijo: y cortó leña para el holocausto; y levantóse, y fué al lugar que Dios le dijo.

4 Al tercero dia alzó Abraham sus ojos, y vió el lugar de léjos.

5 Entónces dijo Abraham á sus mozos: Esperaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y volveremos á vosotros.

6 Y tomó Abraham la leña del holocausto, y ^apúsola sobre Isaac su hijo: y él tomó en su mano el fuego, y el cuchillo, y fueron ámbos juntos.

7 Entónces Isaac habló á Abraham su padre, y dijo: Padre mio: Y él respondió: Héme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña: mas ¿dónde *está* el cordero para el holocausto?

8 Y respondió Abraham: Dios proveerá para sí cordero para el

holocausto, hijo mio. É iban ámbos juntos.

9 Y como llegaron al lugar que Dios le habia dicho, edificó allí Abraham *un* altar, y compuso la leña; y ató á Isaac su hijo, y ^apúsole sobre el altar sobre la leña.

10 Y extendió Abraham su mano, y tomó el cuchillo, para degollar á su hijo.

11 ^aEntónces el ángel de Jehová le dió voces del cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Héme aquí.

12 Y dijo: ^aNo extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ^aahora conozco que temes á Dios, que no me rehusaste á tu hijo, tu único.

13 Entónces alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero á sus espaldas trabado en *una* mata por sus cuernos: y fué Abraham, y tomó el carnero, y ofreciólo en holocausto en lugar de su hijo.

14 Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar; Jehová verá. Por tanto se dice hoy del monte: Jehová verá.

15 Y llamó el ángel de Jehová á Abraham la segunda vez desde el cielo,

16 Y dijo: ^bPor mí mismo he jurado, dijo Jehová, que por cuanto has hecho esto, que no rehusaste á tu hijo, á tu único,

17 Que bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente ¹como las estrellas del cielo, ^ky como la arena que *está* á la ribera de la mar; y ¹tu simiente poseerá las ^mpuertas de sus enemigos:

18 ^aEN TU SIMIENTE serán benditas todas las naciones de la tierra, ^apor cuanto obedeciste á mi voz.

19 Y tornóse Abraham á sus mozos, y levantáronse, y fuéronse juntos á ^pBeer-seba; y habitó Abraham en Beer-seba.

20 Y aconteció despues de estas cosas, que fué dada nueva á Abraham, diciendo: He aquí que tambien ^aMelca ha parido hijos á Nacor tu hermano;

21 A ^aHus su primogénito, y á

¹ Cap. 31. 48.

² Id.

³ Cap. 26. 33.

⁴ Cap. 4. 26.

⁵ Deut. 33. 27.

⁶ Isa. 40. 28.

⁷ Rom. 16. 26.

⁸ 1 Tim. 1. 17.

⁹ 1 Cor. 10. 13.

¹⁰ Heb. 11. 17.

¹¹ Sant. 1. 12.

¹² 1 Ped. 1. 7.

¹³ b Heb. 11. 17.

¹⁴ c 2 Crón. 3. 1.

¹⁵ d Juan 19. 17.

¹⁶ Heb. 11. 17.

¹⁷ Sant. 2. 21.

¹⁸ f 1 Sam. 15.

¹⁹ 22.

²⁰ Miq. 6. 7. 8.

²¹ g Cap. 25. 5.

²² Sant. 2. 22.

²³ h Sal. 105. 9.

²⁴ Lde. 1. 78.

²⁵ Heb. 6. 15.

²⁶ 14.

²⁷ i Cap. 15. 4.

²⁸ Jer. 35. 22.

²⁹ k Cap. 18. 16.

³⁰ l Cap. 24. 60.

³¹ m Miq. 1. 9.

³² n Cap. 32. 3. y

³³ 18. 3. 26.

³⁴ 4.

³⁵ Act. 3. 25.

³⁶ Gal. 3. 8. 9.

³⁷ 16. 18.

³⁸ o Ver. 3. 16.

³⁹ Cap. 26. 5.

⁴⁰ p Cap. 21. 31.

⁴¹ q Cap. 11. 29.

⁴² r Job 1. 1.

Buz su hermano, y á Camuel padre
de Aram,

22 Y á Cased, y á Asau, y á Fel-
das, y á Jedlaf, y á Batuel.

23 Y Batuel engendró á Rebeca.
Estos ocho parió Melca á Nacor
hermano de Abraham.

24 Y su concubina, que se llama-
ba Reuma, parió tambien á Tabee,
y á Gaham, y á Tabas, y á Maaca.

CAPITULO XXIII.

Muere Sara, y para su sepultura Abraham compra posesion en la tierra de Canaan, la cual no quiere recibir dada, sino vendida por justo precio.

Y FUÉ la vida de Sara ciento
y veinte y siete años: *tantos*
fueron los años de la vida de Sara.

2 Y murió Sara en Cariat-arbe,
que es Hebron en la tierra de
Canaan: y vino Abraham á en-
dechar á Sara, y á llorarla.

3 Y levantóse Abraham de de-
lante de su muerto, y habló á los
hijos de Jet, diciendo:

4 Peregrino y advenedizo soy
entre vosotros: dadme heredad
de sepultura con vosotros, y sepul-
taré mi muerto de delante de mí.

5 Y respondieron los hijos de Jet
á Abraham, y dijéronle:

6 Óyenos señor mio, príncipe de
Dios eres entre nosotros; en lo
mejor de nuestras sepulturas se-
pulta tu muerto; ninguno de no-
sotros te impedirá su sepultura
para sepultar tu muerto.

7 Y Abraham se levantó, é in-
clinóse al pueblo de la tierra, á los
hijos de Jet.

8 Y habló con ellos, diciendo: Si
tenéis voluntad que yo sepulte mi
muerto de delante de mí, oídmé, é
intervenid por mí con Efron hijo
de Seor,

9 Que me dé la cueva doble que
tiene al cabo de su heredad: por
precio bastante me la dé en medio
de vosotros por heredad de sepul-
tura.

10 Este Efron habitaba entre los
hijos de Jet: y respondió Efron
Jetee á Abraham en oídos de los
hijos de Jet, de todos los que en-
traban por la puerta de su ciudad,
diciendo:

11 No, señor mio, óyeme: la
heredad te doy, y la cueva que

está en ella te doy tambien: de-
lante de los hijos de mi pueblo te
la doy; sepulta tu muerto.

12 Y Abraham se inclinó delante
del pueblo de la tierra.

13 Y respondió á Efron en oídos
del pueblo de la tierra, diciendo:
Antes si te place, ruégote que me
oigas: yo daré el precio de la here-
dad, tónalo de mí, y sepultaré allí
mi muerto.

14 Y respondió Efron á Abra-
ham, diciéndole:

15 Señor mio, escúchame: La
tierra es de cuatrocientos siclos
de plata entre mí y tí: ¿Qué es
esto? entierra tu muerto.

16 Entónces Abraham se convino
con Efron; y pesó Abraham á
Efron el dinero que dijo en oídos
de los hijos de Jet, cuatrocientos
siclos de plata corrientes por los
mercaderes.

17 Y quedó la heredad de Efron,
que estaba en Maepela enfrente de
Mamré, la heredad y la cueva que
estaba en ella, y todos los árboles
que estaban en la heredad, y en
todo su término al rededor,

18 Por de Abraham en posesion
delante de los hijos de Jet, y de
todos los que entraban por la
puerta de la ciudad.

19 Y despues de esto sepultó
Abraham á Sara su mujer en la
cueva de la heredad de Maepela
enfrente de Mamré, que es He-
bron en la tierra de Canaan.

20 Y quedó la heredad, y la cueva
que estaba en ella, por de Abra-
ham, en heredad de sepultura, de
los hijos de Jet.

CAPITULO XXIV.

*Abraham envia su siervo á la tierra de su natu-
raleza, para que tome de allí mujer para
su hijo Isaac. II. Llegado el siervo á la villa
donde habitaba el linage de Abraham, por
providencia de Dios se topa con Rebeca hija
de Batuel, del linage de Abraham. III. Ve-
nido á casa de su padre, y declarada la causa
de su venida, todos consienten en el casa-
miento de Rebeca con Isaac, y así se la en-
vian, y se celebra el matrimonio.*

Y ABRAHAM era ya viejo, y
venido en dias: y Jehová
había bendecido á Abraham en
todo.

2 Y dijo Abraham á su siervo el
más viejo de su casa, el que dera
señor en todo lo que tenía: Pon

* Job 32. 2.

* Cap. 24. 15.

* Rom. 9. 10.

* Jos. 14. 15.

* Juec. 1. 10.

* Cap. 13. 18.

* Ver. 19.

* Cap. 17. 8.

* 1 Cron. 29. 15.

* Sal. 105. 12.

* Heb. 11. 9.

* 13.

* Act. 7. 5.

* Cap. 13. 2.

* 14. 14. y

* 24. 35.

* Cap. 34. 20.

* Rut 4. 4.

* Véase

* 2 Sam. 24.

* 25:24.

* Ex. 30. 13.

* Eze. 45. 12.

* Jer. 32. 9.

* Cap. 23. 9.

* 45. 20, 31.

* 32. y 50. 13.

* Act. 7. 16.

* Véase

* Rut 4. 7, 8.

* 5. 10.

* Jer. 32. 10.

* 11.

* Cap. 18. 11.

* y 21. 3.

* Cap. 13. 3.

* Ver. 35.

* Sal. 112. 3.

* Prov. 10. 22.

* Cap. 15. 2.

* d Ver. 10.

* Cap. 30. 4.

* 5. 8.

* Cap. 47. 29.

* 1 Cron. 23.

* Lam. 5. 6.

ahora tu mano debajo de mi muslo;

3 Y tomarte he juramento por Jehová, Dios de los cielos, y Dios de la tierra, que no ^atomes mujer para mi hijo de las hijas de Canaan, entre los cuales yo habito:

4 ^bMas que irás ¹á mi tierra y á mi parentela, y tomarás *de allá* mujer para mi hijo Isaac.

5 Y el siervo le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí á esta tierra: ¿volveré pues tu hijo á la tierra de donde saliste?

6 Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas mi hijo allá.

7 Jehová Dios de los cielos, que me ^ktomó de la casa de mi padre, y de la tierra de mi naturaleza, y me habló, y me juró, diciendo: ¹Á tu simiente daré esta tierra; ^mél enviará su ángel delante de tí, y tomarás de allá mujer para mi hijo.

8 Y si la mujer no quisiere venir en pos de tí, ⁿserás limpio de este mi juramento: solamente que no vuelvas allá á mi hijo.

9 Entonces el siervo puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y juróle sobre este negocio.

10 ¶ Y el siervo tomó diez camellos de los camellos de su señor, y fué, ^ollevando en su mano de lo mejor que su señor tenía; y levantóse, y fué á Aaram Naharaim, á ^pla ciudad de Nacor.

11 É hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad á un pozo de agua, á la hora de la tarde, á la hora ^qque salen las mozas por agua.

12 Y dijo: ^rJehová, Dios de mi señor Abraham, haz ^eencontrar ahora delante de mí hoy, y haz misericordia con mi señor Abraham.

13 He aquí, ^tyo estoy junto á la fuente de agua, y ^ulas hijas de los varones de esta ciudad salen por agua.

14 Sea pues, *que* la moza á quien *yo* dijere: Abaja ahora tu cántaro, y beberé; y ella respondiere: Bebe; y tambien á tus camellos daré á beber: *esta sea la que* aparejaste á tu siervo Isaac; y ^wen esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor.

15 Y aconteció, *que* ántes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca que salía, la cual habia nacido á Batuel, hijo de ^xMelca, mujer de Nacor hermano de Abraham, con su cántaro sobre su hombro.

16 Y la moza ^yera muy hermosa de vista, vírgen, que varon no la habia conocido: la cual descendió á la fuente, é hinchió su cántaro, y subía.

17 Entonces el siervo corrió hácia ella, y dijo: Ruégote que me des á beber un poco de agua de tu cántaro.

18 ^y ella respondió: Bebe, señor mio. Y dióse priesa á abajar su cántaro sobre su mano, y dióle á beber.

19 Y acabando de darle á beber, dijo: Tambien para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber.

20 Y dióse priesa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos.

21 Y el varon estaba maravillado de ella callando, para saber si ^aJehová habia prosperado su camino, ó no.

22 Y fué, que como los camellos acabaron de beber, el varon sacó un ^bpendiente de oro de medio siclo de peso; y dos ajorcas para sus manos de diez *siclos* de oro de peso,

23 Y dijo: ¿Hija de quién eres? Ruégote que me declares: ¿Hay lugar en casa de tu padre donde posemos?

24 Y ella respondió: ^cYo soy hija de Batuel, hijo de Melca, al cual parió á Nacor.

25 Y díjole: Tambien hay en nuestra casa paja y mucho forrage, y tambien lugar para posar.

26 Entonces el varon se ^dinclinó, y adoró á Jehová.

27 Y dijo: ^eBendito sea Jehová, Dios de mi señor Abraham, que no quitó ^fsu misericordia y su verdad de mi señor, ^gguiándome Jehová en el camino á casa de los hermanos de mi señor.

28 Y la moza corrió; é hizo saber en casa de su madre estas cosas.

^c Cap. 14. 22.
Deut. 4. 15.
Joc. 2. 12.
^e Cap. 23. 35.
y 27. 46.
^f Ex. 28. 2.
Ex. 34. 16.
Deut. 7. 3.

^b Cap. 23. 2.
ⁱ Cap. 12. 1.

^k Cap. 12. 1.

¹ Cap. 12. 7, y
13. 15, y 15.
18 y 17. 8.
Ex. 42. 15.
Deut. 1. 3.
y 34. 4.
^m Act. 7. 5.
ⁿ Ex. 21. 20.
21. y 31. 2.
Heb. 1. 14.

^o Jos. 2. 17.
25.

^p Ver. 2.

^q Cap. 27. 43.

^r Ex. 2. 16.
1 Sam. 9. 11.
^s Ver. 27.
Cap. 24. 24.
y 28. 13, y 32.
^t Ex. 3. 6, 15.
^u Neh. 1. 11.
Nah. 37. 5.

^v Ver. 43.

^w Cap. 29. 3.
Ex. 2. 16.

^x Véase
Juec. 6. 17.
37.
1 Sam. 6. 7.
y 14. 10, y
20. 7.

^x Cap. 11. 29.
y 22. 23.

^y Cap. 26. 7.

^z 1 Ped. 3. 8.
y 4. 9.

^a Ver. 12. 36.

^b Ex. 32. 2. 3.
Isa. 6. 19. 20.
21.
Eze. 16. 11.
12.
^c 1 Ped. 3. 3.

^c Cap. 22. 23.

^d Ver. 22.
Ex. 4. 31.

^e Ex. 18. 10.
Rut. 4. 14.
1 Sam. 25.
32. 39.
2 Sam. 18.
29.
1. 1. 68.
^f Cap. 32. 10.
Sal. 98. 4.
^g Ver. 48.

* Cap. 25. 5.

29 Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba ^h Laban, el cual corrió fuera al varon á la fuente.

30 Y fué, *que* como vió el pendiente y las ajorcas en las manos de su hermana, y como oyó las palabras de Rebeca su hermana, que decia: Así me dijo aquel varon; vino al varon; y, he aquí, *él* estaba junto á los camellos á la fuente.

Cap. 26. 29.
Juec. 17. 2.
Rut. 3. 10.
Salm. 115. 15.

31 Y díjole: Ven, ^h bendito de Jehová; ¿por qué estás fuera? Yo he limpiado la casa y el lugar para los camellos.

32 ¶ Entónces el varon vino á casa; y *Laban* desató los camellos, y ^h dió paja y forrage á los camellos, y agua para lavar los piés de él y los piés de los varones que *venian* con él.

Job 31. 12.
Juan 4. 34.
Eze. 6. 3, 5, 7.

33 Y pusieron delante de él de comer; mas él dijo: ^h No comeré hasta que haya hablado mis palabras. Y él le dijo: Habla.

34 Entónces *él* dijo: Yo *soy* siervo de Abraham;

* Ver. 1.
Cap. 13. 2.

35 Y Jehová ^m ha bendecido mucho á mi señor, y háse engrandecido; y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

* Cap. 21. 2.

36 Y Sara, mujer de mi señor, ⁿ parió *un* hijo á mi señor despues de su vejez, ^o al cual ha dado todo cuanto tiene.

* Cap. 21. 10.
y 27. 5.

37 Y mi señor me ^p hizo jurar, diciendo: No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los Cananeos, en cuya tierra yo habito:

* Ver. 4.

38 ^a Mas irás á la casa de mi padre, y á mi parentela, y tomarás *de allá* mujer para mi hijo.

* Ver. 5.

39 ^y Yo dije á mi señor: Quizá no querrá venir en pos de mí ia mujer.

* Ver. 7.

40 ^h Entónces él me respondió: Jehová, ^e en cuya presencia *yo* he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino, y tomarás mujer para mi hijo de mi lineage y de la casa de mi padre:

* Ver. 8.

41 ⁿ Entónces serás limpio de mi juramento, cuando hubieres llegado á mi lineage: y si no te *la* dieren, serás limpio de mi juramento.

42 Y vine hoy á la fuente, y dije:

^v Jehová, Dios de mi señor Abraham, si tú prosperas hoy mi camino por el cual yo ando;

* Ver. 12.

43 ^m He aquí, yo estoy junto á *esta* fuente de agua; sea pues, *que* la doncella que saliere por agua, á la cual *yo* dijere: Dáme ahora de beber un poco de agua de tu cántaro;

* Ver. 14.

44 Y ella me respondiere: Bebe tú, y tambien para tus camellos sacaré agua: esta sea la mujer que aparejó Jehová al hijo de mi señor.

45 ^s Y ántes que acabase de ^v hablar en mi corazon, he aquí Rebeca que salia con su cántaro sobre su hombro, y descendió á la fuente, y sacó agua: y *yo* la dije: Ruégote que me des á beber.

* Ver. 13, etc.
1 Sam. 1. 13.

46 Y *ella* prestamente abajó su cántaro de encima de sí, y dijo: Bebe, y tambien á tus camellos daré á beber. Y bebí, y dió tambien de beber á mis camellos.

47 Entónces preguntéle, y dije: ¿Cúya hija eres? Y ella respondió: Hija de Batuel, hijo de Nacor, que le parió Melca. Entónces ^p púsele un pendiente sobre su frente y ajorcas sobre sus manos.

* Eze. 16. 11, 12.

48 ^h É inclinéme, y adoré á Jehová, y bendije á Jehová, Dios de mi señor Abraham, que me habia guiado por camino derecho para tomar la hija del hermano de ^m mi señor para su hijo.

* Ver. 26.

49 Ahora pues, si vosotros ^e hacéis misericordia y verdad con mi señor, declarádmelo: y si no, declarádmelo, y echaré, ó á diestra, ó á siniestra.

* Cap. 22. 29.

50 Entónces Laban y Batuel respondieron, y dijeron: De Jehová ha salido ^e esto, no podemos ^e hablarte malo ni bueno:

* Cap. 47. 29.
Jos. 2. 14.

51 He ahí Rebeca ^f delante de tí; tómala, y véte, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Jehová.

52 Y fué, *que* como el siervo de Abraham oyó sus palabras, ⁿ inclinóse á tierra á Jehová.

* Sal. 115. 23.
Mat. 21. 42.
Mar. 12. 11.
* Cap. 31. 24.
* Cap. 20. 15.

53 Y sacó el siervo ^v vasos de plata, y vasos de oro, y vestidos, y dió á Rebeca: tambien dió ⁱ cosas preciosas á su hermano, y á su madre.

* Ver. 26.

* Ex. 3. 22, y 11. 2. y 12. 35.

* Crón. 21. 3.
Esd. 1. 6.

54 Y comieron y bebieron él y los varones que *venían* con él, y durmieron: y levantándose de mañana, dijo: ^kEnviádme á mi señor.

55 Entónces respondió su hermano y su madre: Espere la moza con nosotros á lo menos diez dias, y despues irá.

56 Y él les dijo: No me detengáis, pues que Jehová ha prosperado mi camino: enviádme que me vaya á mi señor.

57 Ellos respondieron entónces: Llamemos á la moza y preguntémosle.

58 Y llamaron á Rebeca, y dijéronle: ¿Irás *tú* con este varon? Y ella respondió: *Si*; iré.

59 Entónces enviaron á Rebeca su hermana, y á ^lsu ama, y al siervo de Abraham, y á sus varones.

60 Y bendijeron á Rebeca, y dijéronle: Nuestra hermana eres, seas ^men millares de millares: y ⁿtu generacion posea la puerta de sus enemigos.

61 Levantóse entónces Rebeca y sus mozas, y subieron sobre los camellos, y signieron al varon: y el siervo tomó á Rebeca, y fué.

62 Y venia Isaac del pozo del ^oViviente que me ve; porque él habitaba en la tierra del mediodía:

63 Y habia salido Isaac ^pá orar al campo á la hora de la tarde; y alzando sus ojos, miró; y, he aquí, los camellos que venian.

64 Rebeca tambien alzó sus ojos, y vió á Isaac, y ^adescendió del camello.

65 Porque habia preguntado al siervo: ¿Quién *es* este varon que viene por el campo hácia nosotros? Y el siervo habia respondido: Este *es* mi señor. *Ella* entónces tomó el velo, y cubrióse.

66 Entónces el siervo contó á Isaac todo lo que habia hecho.

67 Y metióla Isaac á la tienda de su madre Sara, y tomó á Rebeca por mujer; y la amó: y ^cconsolóse Isaac despues *de la muerte* de su madre.

CAPITULO XXV.

Abraham toma otra mujer, de la cual recibe tambien generacion. II. Muere Abraham, y es sepultado con Sara su mujer en la sepultura que compró en la tierra de Canaan. III.

Recitaso la sucesion de Ismael, y su muerte. IV. La concepcion y nacimiento de Jacob y de Esau hijos de Isaac y de Rebeca segun y padres de dos pueblos diferentes y enemigos. V. Esau vende á Jacob su primogenitura.

Y ABRAHAM tomó otra mujer, cuyo nombre *fué* Cetura:

2 ^aLa cual le parió á Zamram, y á Jeesan, y á Madan, y á Madian, y á Jesbec, y á Sue.

3 Y Jeesan engendró á Saba, y á Dadan; é hijos de Dadan fueron Assurim, y Latussim, y Laomim.

4 É hijos de Madian; Efa, y Efer, y Jenoc, y Abida, y Eldaa. Todos estos *fueron* hijos de Cetura.

5 Y ^bAbraham dió todo lo que tenia á Isaac.

6 Y á los hijos de sus concubinas dió Abraham dones: y ^eenvióles de junto á Isaac su hijo, mientras él vivió, ^aal oriente, á la tierra oriental.

7 ¶ Estos *empero fueron* los dias de la vida de Abraham que vivió ciento y setenta y cinco años.

8 Y espiró y ^emurió Abraham en buena vejez, viejo, y harto de dias, y ^ffué agregado á sus pueblos.

9 Y sepultáronle Isaac é Ismael ^g«sus hijos en la cueva doble, en la heredad de Efron hijo de Seor Jetteo, que *estaba* en frente de Mamré:

10 ^hLa heredad que compró Abraham de los hijos de Jet; ⁱallí está sepultado y Sara su mujer.

11 Y *fué*, que despues de muerto Abraham, bendijo Dios á Isaac su hijo: y habitó Isaac junto al ^kpozo del Viviente que me ve.

12 ¶ Y estas *son* las generaciones de Ismael hijo de Abraham, ^lque parió Agar Egipcia, sierva de Sara, á Abraham.

13 ^mEstos *pues son* los nombres de los hijos de Ismael por sus nombres, por sus linages. El primogénito de Ismael, Nabajot; y Cedar, y Adbeel, y Mabsam, 14 Y Masma, y Duma, y Massa, 15 Hadar, y Tema, y Jetur, y Nafis, y Cedma:

16 Estos son los hijos de Ismael; y estos *son* sus nombres por sus villas y por sus palacios; ⁿdoce príncipes por sus familias.

17 Y estos *fueron* los años de la

¹ Ver. 36, y 38.

² Cap. 35. 8.

³ Cap. 17. 16.
⁴ Cap. 22. 17.

⁵ Cap. 16. 14.
y 25. 11.

⁶ Jos. 1. 8.
Sal. 1. 2. y
77. 12. y 119.
15. y 143. 3.

⁷ Jos. 15. 18.

⁸ Cap. 38. 12.

⁹ 1 Crón. 1.
32.

¹⁰ Cap. 24. 36.

¹¹ Cap. 21. 14.

¹² Juec. 6. 3

¹³ Cap. 13. 15.
y 43. 22.

¹⁴ Cap. 33. 20.
y 46. 27.

¹⁵ Cap. 33. 20.
y 50. 13.

¹⁶ Cap. 25. 36.

¹⁷ Cap. 49. 31.

¹⁸ Cap. 16. 14.
y 24. 62.

¹⁹ Cap. 16. 15.

²⁰ 1 Crón. 1.
29.

²¹ Cap. 17. 20

vida de Ismael, ciento y treinta y siete años: y °espiró y murió Ismael, y fué agregado á sus pueblos.

18 Y habitaron desde Hevila hasta el Sur, que *está* en frente de Egipto viniendo á Assur: °delante de todos sus hermanos cayó.

19 Y estas *fuleron* las generaciones de Isaac, hijo de Abraham: °Abraham engendró á Isaac:

20 Y era Isaac de cuarenta años cuando tomó á Rebeca, °hija de Batuel Arameo de Padan-aram, °hermana de Laban Arameo, por su mujer.

21 ¶ Y oró Isaac á Jehová por su muger que era estéril; °y aceptólo Jehová, y concibió °Rebeca su mujer.

22 Y los hijos se combatian dentro de ella, y dijo: Si así *habia de ser*, ¿para qué *viro* yo? °Y fué á consultar á Jehová.

23 Y respondióle Jehová: °Dos naciones *hay* en tu vientre, y dos pueblos serán divididos de tus entrañas; mas °el *un* pueblo será más fuerte que *el otro* pueblo, y °el mayor servirá al menor.

24 Y como se cumplieron sus dias para parir, he aquí mellizos en su vientre.

25 Y salió el primero bermejo, y °todo él velludo como *una* ropa; y llamaron su nombre Esaú.

26 Y despues salió su hermano, trabada °su mano al calcañar de Esaú: y fué llamado °su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando *Rebeca* los parió.

27 Y crecieron los niños; y Esaú fué °varon sabio en la caza, hombre del campo: Jacob empero era °varon sincero, que °estaba en las tiendas.

28 Y amó Isaac á Esaú, porque °comia de su caza. °Mas Rebeca amaba á Jacob.

29 ¶ Y guisó Jacob *un* guisado: y volviendo Esaú del campo cansado,

30 Dijo Esaú á Jacob: Ruégote que me des á comer de eso bermejo, eso bermejo, que estoy cansado. Por tanto fué llamado su nombre, Edom.

31 Y Jacob respondió: Véndeme hoy en este dia tu primogenitura.

32 Entónces dijo Esaú: He aquí, yo me voy á morir, ¿para qué pues me servirá la primogenitura?

33 Y dijo Jacob: Júrame hoy en este dia. Y él le juró, y °vendió su primogenitura á Jacob.

34 Entónces Jacob dió á Esaú del pan, y del guisado de las lantejas; y °él comió, y bebió, y levantóse, y fué. Y así menospreció Esaú la primogenitura.

CAPITULO XXVI.

Peregrina Isaac en Gerar á causa de la hambre, y renueva Dios con él la alianza y la promesa de Cristo hecha á su padre. II. Con miedo que no le maten por la hermanura de su muger dice que es su hermana: mas Dios le defiende. III. Bendicele Dios en la labor de la tierra, mas el rey de la tierra le echa de sí. IV. En el lugar donde viene cava pozos para sus ganados, mas los pastores de la tierra, le defienden el agua, y el cede á la cuestion. V. Por esta causa muda lugar á Beer-seba tercera vez, donde recibe nueva vision de Dios, y la segunda renovacion de la promesa. VI. El rey de Gerar, viendo que Dios era con él, viene allí á requerirle de su amistad. VII. Esaú toma dos mugeres de los Jetteos contra la voluntad de sus padres.

Y HUBO hambre en la tierra ademas de °la primera hambre, que fué en los dias de Abraham: y fué Isaac á °Abimelec, rey de los Filisteos, en Gerar.

2 Y apareciósele Jehová, y díjole: No descendas á Egipto: habita en °la tierra que yo te diré.

3 °Habita en esta tierra, y °yo seré contigo; y te °bendeciré; porque á tí, y á tu simiente, °daré todas estas tierras; y confirmaré °el juramento que juré á Abraham tu padre.

4 Y °yo multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo; y daré á tu simiente todas estas tierras: °y todas las gentes de la tierra serán benditas en tu simiente;

5 °Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi observancia, mis mandamientos, mis estatutos, y mis leyes.

6 Así habitó Isaac en Gerar.

7 ¶ Y los hombres de aquel lugar preguntaron de su mujer; y °él respondió: Es mi hermana: Porque °tuvo miedo de decir; Es mi mujer: Quizá, *dijo él*, los varones de aquel lugar me matarán por

* Ver. 8.

* 1 Sam. 15. 7.

* Cap. 16. 12.

* Mat. 1. 2.

* Cap. 22. 23.

* Cap. 24. 29.

* 1 Crón. 5. 26.

* 2 Crón. 33. 14.

* Ecd. 8. 25.

* Rom. 9. 10.

* 1 Sam. 9. 9.

* y 10. 22.

* Cap. 17. 16.

* y 24. 60.

* 2 Sam. 8. 14.

* Cap. 27. 29.

* Mat. 1. 3.

* Rom. 9. 12.

* Cap. 27. 11.

* 16. 23.

* Os. 12. 3.

* Cap. 27. 36.

* Cap. 27. 3. 5.

* Job. 1. 1. 8.

* y 2. 3.

* Sal. 37. 37.

* Heb. 11. 9.

* Cap. 27. 19.

* 23. 31.

* Cap. 27. 6.

* Heb. 12. 16.

* Ecl. 8. 15.

* Isa. 22. 15.

* 1 Cor. 13. 32.

* Cap. 12. 10.

* Cap. 30. 2.

* Cap. 12. 1.

* Cap. 20. 1.

* Sal. 32. 12.

* Heb. 11. 9.

* Cap. 28. 13.

* Cap. 12. 2.

* Cap. 13. 15.

* y 15. 18.

* Cap. 22. 16.

* Sal. 105. 9.

* Cap. 15. 5. y

* 22. 17.

* Cap. 12. 3.

* y 22. 18.

* Cap. 22. 16.

* 18.

* Cap. 12. 13.

* y 22. 13.

* Prov. 20.

* 25.

causa de Rebeca; porque ^oera hermosa de vista.

8 Y fué, *que* como él estuvo allí muchos dias, Abimelec, rey de los Filisteos, mirando por una ventana, vió á Isaac que jugaba con Rebeca su mujer:

9 Y llamó Abimelec á Isaac, y dijo: He aquí, ciertamente ella es tu mujer: ¿cómo pues dijiste: Es mi hermana? É Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella.

10 Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y ^hhubieras traído sobre nosotros el pecado.

11 Entónces Abimelec mandó á todo el pueblo, diciendo: El que ¹tocare á este hombre, ó á su mujer, muriendo morirá.

12 ¶ Y sembró Isaac en aquella tierra, y halló aquel año ^ccien moidios; y ^abendíjole Jehová.

13 Y el varon se ^eengrandeció, y fué yendo y engrandeciéndose, hasta hacerse muy grande.

14 Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y grande apero; y los Filisteos le ^utuvieron envidia.

15 Y todos los pozos ^wque habian abierto los siervos de Abraham su padre en sus dias, los Filisteos los habian cerrado, y ^henchido de tierra.

16 Y dijo Abimelec á Isaac: Apártate de nosotros; porque mucho más fuerte que nosotros ^xte has hecho.

17 ¶ É Isaac se fué de allí; y asentó sus tiendas en el valle de Gerar, y habitó allí.

18 Y volvió Isaac, y abrió los pozos de agua, que habian abierto en los dias de Abraham su padre, y que los Filisteos habian cerrado muerto Abraham: ^yy llamólos de los nombres que su padre los habia llamado.

19 Y los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas.

20 Y los pastores de Gerar ^zriñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra. Por eso llamó el nombre del pozo

Esek, porque habian altercado con él.

21 Y abrieron otro pozo; y riñeron tambien sobre él: y llamó su nombre, Sitna.

22 ¶ Y pasóse de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él: y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora nos ha hecho ensanchar Jehová, y ^afructificarémos en la tierra.

23 Y de allí subió á Beer-seba.

24 Y apareciósele Jehová aquella noche, y dijo: ^bYo soy el Dios de Abraham tu padre: ^cno temas, que ^dyo soy contigo; y yo te bendeciré, y multiplicaré tu simiente por causa de Abraham mi siervo.

25 Y ^eedificó allí altar, é ^finvocó el nombre de Jehová, y tendió allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

26 ¶ Y Abimelec vino á él desde Gerar, y Ocozat amigo suyo, ^gy Ficol capitan de su ejército.

27 Y díjoles Isaac: ¿Por qué venís á mí, pues que me ^hhabéis aborrecido, y me ⁱenviasteis, que no estuviese con vosotros?

28 Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová ^kes contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros; entre nosotros y tí; y haremos alianza contigo;

29 Que no nos hagas mal, como *nosotros* no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz: ^ltú ahora, bendito de Jehová.

30 ^mEntónces él les hizo banquete, y comieron, y bebieron.

31 Y madrugaron por la mañana, y ⁿjuraron el uno al otro, é Isaac los envió, y partiéronse de él en paz.

32 Y fué *que* en aquel dia vinieron los siervos de Isaac, y diéronle nuevas de los negocios del pozo que habian abierto, y dijéronle: Agua hemos hallado.

33 Y llamóle Siba; ^opor esta causa el nombre de aquella ciudad es Beer-seba hasta este dia.

34 ¶ ^pY como Esaú fué de cuarenta años, tomó por mujer á Judit, hija de Beeri Jetteo, y á Basemat hija de Elon Jetteo.

^o Cap. 24. 16.

^p Cap. 20. 9.

^q Sal. 105. 15.

^r Mat. 12. 8.
Mar. 4. 8.
^s Ver. 3.
Cap. 24. 1.
35.
Job 42. 12.
^t Cap. 24. 33.
Sal. 112. 3.
Prov. 10. 22.

^u Cap. 37. 11.
Ecl. 4. 4.
^v Cap. 21. 30.

^w Ex. 1. 9.

^x Cap. 21. 31.

^y Cap. 21. 25.

^a Cap. 17. 6.
y 28. 3. y
41. 27.
Ex. 1. 7.

^b Cap. 17. 7. y
28. 12. y
28. 13.
Ex. 3. 6.
Act. 7. 32.
^c Cap. 15. 1.
^d Ver. 3. 4.

^e Cap. 12. 7.
y 13. 18.
^f Sal. 116. 17.

^g Cap. 21. 22.

^h Juec. 11. 7.
ⁱ Ver. 16.

^k Cap. 21. 22.
23.

^l Cap. 24. 31.
Sal. 115. 15.

^m Cap. 19. 3.

ⁿ Cap. 21. 31.

^o Cap. 21. 33.

^p Cap. 36. 2.

35 Y ^afueron amargura de espíritu á Isaac, y á Rebeca.

CAPITULO XXVII.

Isaac sintiendo cercano el día de su muerte, quiere señalar por heredero de su bendición, fe y esperanza á Esaú; mas Jacob siguiendo el consejo de su madre le engaña, y recibe de él la bendición, perdiéndola Esaú. II. El padre al fin, á sus gemidos y lloro, le da bendición terrena. III. Agúzasele el odio á Esaú contra su hermano á causa de la bendición, y amenázale de matarle, mas la madre con su consejo le escapa.

Y FUE, que como Isaac envejeció, y ^asus ojos se oscurecieron de vista, llamó á Esaú su hijo el mayor, y díjole: Mi hijo: y él respondió: Héme aquí.

2 Y él dijo: He aquí, ya soy viejo; ^bno sé el día de mi muerte:

3 Toma pues ^cahora tus armas, tu aljaba y tu arco; y sal al campo; y toma para mí caza.

4 Y házme guisados, como *yo* amo, y tráeme, y comeré, para que te ^dbendiga mi alma ántes que muera

5 Y Rebeca oyó, cuando hablaba Isaac á Esaú su hijo: y fuése Esaú al campo para tomar la caza que había de traer.

6 Entónces Rebeca habló á Jacob su hijo, diciendo: He aquí, *yo* he oído á tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo:

7 Tráeme caza; y házme guisados, para que coma, y te bendiga delante de Jehová, ántes que muera.

8 Ahora pues, mi hijo, ^eobedece á mi voz en lo que te mando.

9 Vé ahora al ganado; y tómame de allá dos cabritos de las cabras buenos, y *yo* haré de ellos ^fguisados para tu padre, como él ama.

10 Y tú los llevarás á tu padre, y comerá, para que te ^gbendiga ántes de su muerte.

11 Y Jacob dijo á Rebeca su madre: He aquí, ^hEsaú mi hermano es hombre bellosa, y *yo* hombre sin pelos:

12 Quizá me ⁱtentaré mi padre, y tenerme ha por burlador; y traeré sobre mí ^kmaldición y no bendición.

13 Y su madre le respondió: Hijo mio, ^lsobre mí *sea* tu maldición: solamente obedece á mi voz, y vé, y tómalos.

14 Entónces él fué, y tomó, y trajo á su madre: y su madre ^mhizo guisados, como su padre los amaba.

15 Y tomó Rebeca los ⁿvestidos de Esaú, su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió á Jacob su hijo menor.

16 É hízole vestir sobre sus manos, y sobre la cerviz donde no tenía pelos, las pieles de los cabritos de las cabras;

17 Y dió los guisados y pan, que había aderezado, en la mano de Jacob su hijo.

18 Y él vino á su padre, y dijo: Padre mio. Y él respondió: Héme aquí, ¿quién eres, hijo mio?

19 Y Jacob dijo á su padre: Yo soy Esaú tu primogénito: *yo* he hecho como me dijiste: levántate ahora, y siéntate, y come de mi caza, ^opara que me bendiga tu alma.

20 Entónces Isaac dijo á su hijo: ¿Qué es esto, que tan presto hallaste, hijo mio? Y él respondió: Porque Jehová tu Dios hizo que se encontrase delante de mí.

21 É Isaac dijo á Jacob: Llégate ahora, y ^ppalparte he, hijo mio, si eres mi hijo Esaú, ó no.

22 Y llegóse Jacob á su padre Isaac, y él le palpó, y dijo: La voz, la voz *es* de Jacob; mas las manos, las manos de Esaú.

23 Y no le conoció, ^qporque ^ssus manos eran vellosas como las manos de Esaú; y bendíjole.

24 Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y él respondió: Yo soy.

25 Y dijo: Llégame ^rlo, y comeré de la caza de mi hijo, ^rpara que te bendiga mi alma; y él le llegó, y comió: y trájole vino, y bebió.

26 Y díjole Isaac su padre: Llega ahora, y bésame, hijo mio.

27 Y él se llegó, y besóle, y olió el olor de sus vestidos, y bendíjole, y dijo: Mira, ^tel olor de mi hijo, como el olor del campo que Jehová bendijo.

28 Y ^uDios te dé del ^urocío del cielo, y de ^vlas grosuras de la tierra, y ^xabundancia de trigo y de mosto.

29 ^ySirvante pueblos, y naciones se inclinen á tí. Sé señor de tus hermanos, é ^yinclínense á tí los

* Cap. 27. 46.
y 28. 1. 8.

* Cap. 45. 10.
1. Saúl. 6. 2.

* Prov. 27. 1.
Sant. 4. 14.
Cap. 25. 27.
28.

* Ver. 27.
Cap. 45. 9.
15. y 28.
Deut. 33. 1.

* Ver. 13.

* Ver. 4.

* Ver. 4.

* Cap. 27. 25.

* Ver. 22.

* Cap. 9. 25.
Deut. 27. 18.

* Cap. 47. 9.
1. Sam. 25.
24.
2. Sam. 14. 9.
Mat. 27. 25.

* Ver. 4. 9.

* Ver. 27.

* Ver. 4.

* Ver. 12.

* Ver. 16.

* Ver. 4.

* Os. 14. 6.

* Heb. 11. 20.
* Deut. 33.
15. 28.
2. Sam. 1. 21.
* Cap. 43. 14.
* Deut. 33.
28.

* Cap. 9. 25.
y 28. 28.

* Cap. 43. 8.

hijos de tu madre: ^amalditos los que te maldijeren: y benditos los que te bendijeren.

30 Y fué, *que* en acabando Isaac de bendecir á Jacob, solamente saliendo habia salido Jacob de delante de Isaac su padre, y Esaú su hermano vino de su caza.

31 Él hizo tambien ^él guisados, y trajo á su padre; y dijo á su padre: Levántese mi padre, y ^bcomo de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma.

32 Entónces su padre Isaac le dijo: ¿Quién eres tú? Y él dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito Esaú.

33 ¶ Entónces Isaac se estremeció de un grande estremecimiento, y dijo: ¿Quién es el que vino aquí, que tomó caza, y me trajo, y yo comí de todo ántes que tú vinieses? yo le bendije ^cy será bendito.

34 Como Esaú oyó las palabras de su padre, ^dclamó con exclamacion muy grande y muy amarga; y dijo á su padre: Bendiceme tambien á mí, padre mio.

35 Y él dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendicion.

36 Y él respondió: ^eBien llamaron su nombre Jacob, que ya me ha engañado dos veces: ^ftomóme mi primogenitura, y he aquí ahora, ha tomado mi bendicion. Y dijo: ¿No me has guardado bendicion?

37 Isaac respondió, y dijo á Esaú: ^gHe aquí, *yo* le he puesto por tu señor, y á todos sus hermanos le he dado por siervos; ^hde trigo y de vino le he fortalecido; ¿qué pues te haré á tí ahora, hijo mio?

38 Y Esaú respondió á su padre: ¿No tienes que una sola bendicion, padre mio? Bendiceme tambien á mí, padre mio. Y alzó Esaú su voz, y ⁱlloró.

39 Entónces Isaac su padre habló, y díjole: He aquí, en grosuras de la tierra será ^ktu habitacion; y del rocío de los cielos de arriba:

40 Y por tu espada vivirás, y á tu hermano ^lservirás: mas ^mserá tiempo cuando te enseñorees, y descargues su yugo de tu cerviz.

41 ¶ Y ⁿaborreció Esaú á Jacob por la bendicion, con que su padre

le habia bendecido, y dijo en su corazon: Llegarse han ^olos dias del luto de mi padre, ^py *yo* mataré á Jacob mi hermano.

42 Y fueron dichas á Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió, y llamó á Jacob su hijo menor, y díjole: He aquí, Esaú, tu hermano, ^qse consuela sobre tí para matarte.

43 Ahora pues, hijo mio, obedece á mi voz, y levántate, y huyete á Laban mi hermano, ^rá Haran:

44 Y mora con él algunos dias, hasta que el enojo de tu hermano se vuelva. Hasta que se mitigue el furor de tu hermano de tí; y se olvide de lo que le has hecho: y *yo* enviaré, y te tomaré de allá; porque seré deshidjada de vosotros ámbos en un dia.

45 Y dijo Rebeca á Isaac. ^sFastidio tengo de mi vida á causa de las hijas de Jet. ^tSi Jacob toma mujer de las hijas de Jet, como estas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?

CAPITULO XXVIII.

Ratifica Isaac la bendicion á Jacob, y envíale á Mesopotamia á tomar mujer: y Esaú no lo ignora. II. Salido Jacob á su peregrinacion, nuestrasele Dios en vision, y renovándole las promesas hechas á sus padres, y en especial la de Cristo, le habilita con fe y esfuerzo para la cruz. III. Jacob así animado, entra en el pacto con Dios protestando de tenerle por su Dios, de lo cual da por testimonio de presente la piedra que cubrieste su yugo, y para en lo porvenir promete que dará los diezmos de todo lo que Dios le diere.

ENTÓNCES Isaac llamó á Jacob, y ^abendíjolo, y mandóle, diciendo: ^bNo tomes mujer de las hijas de Canaan.

2 ^cLevántate, vé á ^dPadan-aram á casa de ^eBatuel, padre de tu madre, y toma de allí para tí, mujer de las hijas de ^fLaban, hermano de tu madre.

3 ^gY el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar, y te multiplique, y seas en congregacion de pueblos;

4 Y te dé ^hla bendicion de Abraham, y á tu simiente contigo; ⁱpara que heredes la tierra de tus peregrinaciones, que Dios dió á Abraham.

5 Así envió Isaac á Jacob, el cual fué á Padan-aram, á Laban, hijo de Batuel Arameo, hermano de

^a Cap. 12. 3.
Num. 24. 9.

^b Ver. 4.

^c Cap. 28. 3.
Rom. 11. 29.

^d Heb. 12. 17.

^e Cap. 25. 26.

^f Cap. 23. 33.

^g 2 Sam. 8. 14.
Ver. 25.

^h Ver. 25.

ⁱ Heb. 12. 17.

^j Ver. 28.
Heb. 11. 20.

^k Cap. 23. 23.
2 Sam. 8. 14.
Abd. 18. 19.
20.
^l 2 Reyes 8.
20.

^m Cap. 37. 4. 8.

ⁿ Cap. 50. 3.
4. 10.
^o Abd. 10.

^p Sal. 64. 5.

^q Cap. 11. 71.

^r Cap. 26. 33
y 28. 8.

^s Cap. 24. 3.

^t Cap. 27. 33.

^u Cap. 24. 3.

^v Os. 12. 12.

^w Cap. 23. 28.

^x Cap. 22. 23.

^y Cap. 24. 29.

^z Cap. 17. 1. 6.

^{aa} Cap. 12. 2.

^{ab} Cap. 17. 8.

Rebeca, madre de Jacob y de Esaú.

6 Y vió Esaú como Isaac había bendecido á Jacob, y le había enviado á Padan-aram, para tomar para sí mujer de allá, cuando le bendijo: y que le mandó, diciendo: No tomarás mujer de las hijas de Canaan;

7 Y *que* Jacob había obedecido á su padre y á su madre, y se había ido á Padan-aram.

8 Y vió Esaú que ^klas hijas de Canaan parecían mal! á Isaac su padre;

9 Y fué Esaú á Ismael, y tomó para sí por mujer á ^lMahelet, hija de Ismael, hijo de Abraham, ^mhermana de Nabajot, además de sus mujeres.

10 ¶ Y ⁿsalió Jacob de Beer-seba, y fué á ^oHaran:

11 Y encontró con un lugar, y durmió allí porque ya el sol era puesto: y tomó de las piedras de aquel lugar y puso á su cabecera, y acostóse en aquel lugar.

12, Y ^psoñó, y he aquí una escalera que estaba en tierra y su cabeza tocaba en el cielo: y he aquí ^qángeles de Dios que subían y descendían por ella.

13 ^rY, he aquí, Jehová estaba encima de ella, el cual dijo: ^sYo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: ^tla tierra, en que estás acostado, te daré á tí y á tu simiente.

14 Y será ^utu simiente como el polvo de la tierra, y multiplicarás ^val occidente, y al oriente, y al aquilon, y al mediodía; y todas las familias de la tierra serán benditas en tí, y ^xen tu simiente.

15 Y, he aquí, ^yyo soy contigo, y *yo* te ^zguardaré por donde quiera que fueres, y *yo* te ^avolveré á esta tierra, porque no te ^bdejaré ^chasta tanto que haya hecho lo que te he dicho.

16 Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová ^destá en este lugar, y yo no lo sabía.

17 Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán espantoso es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.

18 Y madrugó Jacob por la mañana, y tomó la piedra que había puesto á su cabecera, y ^epúsola por título, y ^fderramó aceite sobre su cabeza:

19 Y llamó el nombre de ^gaquel lugar Betel, y cierto Luza *era* el nombre de la ciudad primero.

20 ¶ ^hE hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere ⁱDios conmigo, y me guardare en este viage donde voy, y me diere ^kpan para comer, y vestido para vestir;

21 Y si ^ltornare en paz á casa de mi padre, ^mJehová será mi Dios.

22 Y esta piedra que he puesto por título ⁿserá casa de Dios: ^oy de todo lo que me dieres, diezmando lo diezmaré para tí.

CAPITULO XXIX.

Prospera Dios el viage de Jacob, y mètele por las puertas de Laban su tio. II. Enamorado de Raquel sirve por ella de pastor á su padre siete años, al cabo de los cuales Laban le engaña poniéndole á Lia en lugar de Raquel. III. Por el amor que le tiene sirve por ella otros siete años, y así las tomó á ambas por mugeres. IV. Hace Dios fecunda á Lia para que su marido lo ame, y púrele cuatro hijos quedando Raquel estéril.

Y ALZÓ Jacob sus pies; y ^afué á la tierra de los hijos de oriente.

2 Y miró, y vió un pozo en el campo: y he aquí tres rebaños de ovejas, que yacían cerca de él; porque de aquel pozo abrevaban los ganados: y *había* una gran piedra sobre la boca del pozo.

3 Y juntábanse allí todos los rebaños, y revolvían la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban las ovejas, y volvían la piedra sobre la boca del pozo á su lugar.

4 Y díjoles Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De Haran somos.

5 Y él les dijo: ¿Conocéis á Laban, hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos.

6 Y él les dijo: ^b¿Tiene paz? Y ellos dijeron: Paz: y, he aquí, Raquel su hija viene con el ganado.

7 Y él dijo: He aquí, aun el día es grande: no es aun tiempo de recoger el ganado, abrevad las ovejas, é id á apacentar.

8 Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños, y revuelvan la piedra de

* Cap. 24. 3.
y 27. 13.

Cap. 26. 3.

Cap. 28. 13.

Gen. 32. 12.

* Act. 7. 2.

* Cap. 41. 1.
Job. 31. 13.

* Juan. 1. 31.
Heb. 1. 14.

* Cap. 32. 1.

* Cap. 28. 24.

* Cap. 13. 13.
y 35. 12.

* Cap. 13. 16.

* Cap. 13. 14.
Deut. 12. 20.

* Cap. 12. 3.
y 18. 18, y 22.
Is. y 26. 4.

* Véase
Ver. 30. 21.
Cap. 26. 24.

* Cap. 48. 16.
Sal. 121. 3.
7. 8.

* Cap. 22. 6.

* Deut. 31. 6.
y
Jos. 1. 5.
1 Reyes. 8.
32.

* Heb. 11. 5.
Núm. 23. 19.

* Ex. 3. 5.
Jos. 3. 15.

* Cap. 31. 1. P.
43. y 32. 14.
(Lev. 8. 10,
11, 12.
Núm. 7. 1.)

* Juec. 1. 29.
26.
Os. 4. 13.

* Cap. 31. 1. P.
Juec. 11. 29.
2 Sam. 15. 8.
* Ver. 15.

* 1 Tim. 6. 8.

* Juec. 11. 29.
2 Sam. 15. 8.

* Deut. 26.
17.

* 2 Sam. 15. 8.
2 Reyes. 5.
17.

* Cap. 35. 7.
14.

* Lev. 27. 30.

* Núm. 22. 7.
Os. 12. 12.

* Cap. 43. 27.

sobre la boca del pozo, para que abrevemos las ovejas.

^c Ex. 2. 15.

9 Estando aun él hablando con ellos, ^c Raquel vino con el ganado de su padre, porque ella *era* la pastora.

^d Ex. 2. 17.

10 Y fué, *que* como Jacob vió á Raquel, hija de Laban hermano de su madre, y á las ovejas de Laban el hermano de su madre, llegó Jacob, y ^d revolió la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevó el ganado de Laban hermano de su madre.

^e Cap. 33. 4.
y 45. 14, 15.

11 Y Jacob ^e besó á Raquel, y alzó su voz, y lloró:

^f Cap. 13. 8. y
14. 14, 16.
^g Cap. 24. 28.

12 Y Jacob dijo á Raquel, como era hermano de su ^f padre, y como era hijo de Rebeca: ^g y *ella* corrió, y dió las nuevas á su padre.

^h Cap. 24. 29.

13 Y fué, *que* como oyó Laban las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, ^h corrió á recibirle; y abrazóle, y besóle, y trájole á su casa: y él contó á Laban todas estas cosas.

ⁱ Cap. 2. 22.
Juec. 9. 2.
^j Sam. 5. 1.
y 19. 12, 13.

14 Y Laban le dijo: ⁱ Ciertamente hueso mio, y carne mia eres. Y estuvo con él un mes de tiempo.

15 ¶ Y dijo Laban á Jacob: ¿Por ser tú mi hermano, me has de servir de balde? Declárame *qué será* tu salario.

16 Y Laban tenia dos hijas: el nombre de la mayor *era* Lia: y el nombre de la menor, Raquel.

17 Y los ojos de Lia eran tiernos; y Raquel *era* de hermoso semblante, y de hermoso parecer.

^k Cap. 31. 41.
^l Sam. 3. 14.

18 Y Jacob amó á Raquel, y dijo: ^k Yo te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.

19 Y Laban respondió: Mejor es que te la dé á tí, que no que la dé á otro varon: está conmigo.

^m Cap. 30. 26.
Os. 12. 12.

20 Así ^m sirvió Jacob por Raquel siete años, y parecióronle como pocos dias, porque la amaba.

ⁿ Juec. 15. 1.

21 Y dijo Jacob á Laban: Dáme mi mujer, porque mi tiempo es cumplido, para que ⁿ entre á ella.

22 Entonces Laban congregó á todos los varones de aquel lugar, é ⁿ hizo banquete.

^o Juec. 14. 10.
Juan 2. 1, 2.

23 Y fué, *que* á la tarde tomó á Lia su hija, y trájola á él, y *él* entró á ella.

24 Y dió Laban á Zelfa su sierva á su hija Lia *por* sierva.

25 ¶ Y venida la mañana, he aquí que era Lia, y él dijo á Laban: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿por qué pues me has engañado?

26 Y Laban respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor ántes de la mayor.

^p Juec. 14. 12.

27 ^p Cumple la semana de esta, y dársete ha tambien esta por el servicio que sirvieres conmigo otros siete años.

28 É hizo Jacob así, que cumplió la semana de aquella, y él le dió á Raquel su hija por mujer.

29 Y dió Laban á Raquel su hija, á Bala su sierva por sierva.

30 Y entró tambien á Raquel, y la ^q amó tambien más que á Lia: y sirvió con él ^q aun otros siete años.

^r Ver. 20.
Deut. 21. 13.
^s Cap. 29. 26.
y 31. 41.
Os. 12. 12.

31 ¶ Y ^r vió Jehová que Lia era aborrecida, y ^s abrió su matriz; y Raquel era estéril.

^t Cap. 30. 1.

32 Y concibió Lia, y parió un hijo, y llamó su nombre Ruben, porque dijo: Porque ^t vió Jehová mi afliccion; por tanto ahora me amará mi marido.

^u Ex. 3. 7. y
4. 31.
Deut. 26. 7.
Sal. 35. 18.
y 106. 44.

33 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: Porque oyó Jehová, que yo era aborrecida, me ha dado tambien este. Y llamó su nombre Simeon.

34 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: Ahora esta vez será juntado mi marido conmigo, porque le he parido tres hijos: por tanto llamó su nombre Leví.

35 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: Esta vez alabaré á Jehová. Por eso llamó su nombre ^u Judá: y dejó de parir.

^v Mat. 1. 2.

CAPITULO XXX.

Raquel por remedio de su esterilidad da su sierva á Jacob por mujer, para que los hijos que de ella naciesen, fuesen habidos por suyos: y así recibe de ella dos hijos. Lo mismo, hace Lia, y recibe otros dos de su criada. II. Raquel, en precio de las mandrágoras de Ruben, concede el uso del marido á Lia, la cual pare por veces otros dos hijos y una hija. III. Dios da á Raquel un hijo. El cual nacido, Jacob hace nuevo concierto con Laban, en que, por aviso de Dios, le engaña, y se hace rico.

Y VIENDO Raquel que no ^v paria á Jacob, ^v tuvo envidia de su hermana, y decia á Jacob:

^w Cap. 29. 31.
^x Cap. 37. 11.

Dáme hijos; y si no, ^eyo soy muerta.

2 Y Jacob se enojaba contra Raquel, y decia: ^d¿Soy yo en lugar de Dios, que te impidió el fruto de tu vientre?

3 Y ella dijo: He aquí ^emi sierva Bala; entra á ella, y ^fparirá sobre mis rodillas, y ^gahijarme he yo tambien de ella.

4 Así le dió á Bala su sierva por ^hmujer; y Jacob entró á ella.

5 Y concibió Bala, y parió á Jacob un hijo.

6 Y dijo Raquel: ⁱJuzgóme Dios, y tambien oyó mi voz, y dióme un hijo: Por tanto llamó su nombre Dan.

7 Y concibió otra vez Bala la sierva de Raquel, y parió el hijo segundo á Jacob.

8 Y dijo Raquel: De luchas de Dios he luchado con mi hermana, tambien he vencido: Y llamó su nombre ^kNeftalí.

9 Y viendo Lia que habia dejado de parir, tomó á Zelfa su sierva, y ^ldióla á Jacob por mujer.

10 Y parió Zelfa, sierva de Lia, á Jacob un hijo.

11 Y dijo Lia: Vino la buena ventura. Y llamó su nombre Gad.

12 Y Zelfa, la sierva de Lia, parió otro hijo á Jacob.

13 Y dijo Lia: Para hacerme bienaventurada; porque las mujeres me ^mdirán bienaventurada: y llamó su nombre Aser.

14 ¶ Y fué Ruben en tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y trájolas á Lia su madre; y dijo Raquel á Lia: Rúgote que me ⁿdés de las mandrágoras de tu hijo.

15 Y ella respondió: ^o¿Es poco que hayas tomado mi marido, sino que tambien tomes las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Raquel: Por tanto dormirá contigo está noche por las mandrágoras de tu hijo.

16 Y cuando Jacob volvía del campo á la tarde, salió Lia á él, y díjole: A mí has de entrar; porque alquilando te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella aquella noche.

17 Y oyó Dios á Lia, y concibió, y parió á Jacob el quinto hijo.

18 Y dijo Lia: Dios ha dado mi salario, por cuanto dí mi sierva á mi marido: por eso llamó su nombre Isacar.

19 Y concibió Lia otra vez, y parió el hijo sexto á Jacob.

20 Y dijo Lia: Dios me ha dado buena dádiva: esta vez morará conmigo mi marido, porque le he parido seis hijos. Y llamó su nombre ^pZabulon.

21 Y despues parió uná hija, y llamó su nombre Dina.

22 ¶ Y ^qacordóse Dios de Raquel, y oyóla Dios, y ^rabrió su matriz.

23 Y concibió, y parió un hijo; y dijo: Quitado ha Dios ^smi vergüenza.

24 Y llamó su nombre José, diciendo: Añádame ^tJehová otro hijo.

25 Y fué, *que* como Raquel parió á José, dijo Jacob á Laban: ^uEnvíame, é irme he á ^vmi lugar, y á mi tierra.

26 Dáme mis mujeres y mis hijos ^xpor las cuales he servido contigo; porque tú sabes el servicio que te he servido.

27 Y Laban le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos; ^yexperimentado he, que Jehová me ha bendecido ^zpor tú causa.

28 Y dijo: ^aSeñálame tu salario, que *yo* lo daré.

29 Y él respondió: ^bTú sabes como te he servido, y cuanto ha sido tu ganado conmigo:

30 Porque poco tenias ántes de mí, y ha crecido en multitud, y Jehová te ha bendecido con mi entrada; y ahora ^ccuándo ^dtengo de hacer tambien yo por mi casa?

31 Y él dijo: ^e¿Qué te daré? Jacob respondió: No me des nada: si hicieres conmigo esto, volveré á apacentar tus ovejas.

32 Yo pasaré hoy por todas tus ovejas para quitar de allí toda oveja pintada y manchada; y todo carnero bermejo en los carneros: y lo pintado y manchado en las cabras; y ^desto será mi salario.

33 Y responderme ha ^emi justicia

^fJob 5. 2.

^gCap. 16. 2.
^hSam. 1. 5.

ⁱCap. 16. 2.

^jCap. 30. 22.
^kJob 3. 12.

^lCap. 16. 2.

^mCap. 16. 3.
ⁿy 35. 22.

^oSal. 35. 24. y
^pLam. 3. 39.

^qMat. 4. 13.

^rGen. 4.

^sProv. 31.
^tLec. 1. 48.

^uCap. 25. 70.

^vNúm. 16. 9.
^wJo.

^xMat. 4. 18.

^yCap. 8. 1.
^zSam. 1. 13.
^aCap. 29. 31.

^bSam. 1. 6.
^cIsa. 4. 1.
^dLec. 1. 25.

^eCap. 35. 17.

^fCap. 24. 54.
^gCap. 18. 25.
^hy 27. 52.

ⁱCap. 29. 26.
^j28.

^kCap. 39. 5.
^l5.

^mVease
Cap. 29. 14.
ⁿCap. 29. 15.

^oCap. 31. 6.
^p28. 39. 40.
^qMat. 14. 30.
^r23. 1. 11.

^s1. Tit. 2. 6.

^tCap. 31. 8.

^uSal. 37. 6.

mañana, cuando viniere sobre mí mi salario delante de tí: todo lo que no fuere pintado ni manchado en las cabras, y bermejo en las ovejas, serme ha tenido por de hurto.

34 Y dijo Laban: He aquí, ojalá fuese como tú dices.

35 Y apartó aquel día los machos cabríos cinchados y manchados, y todas las cabras pintadas y manchadas, todo lo que tenía alguna cosa blanca, y todo lo bermejo en las ovejas, y púsolo en la mano de sus hijos.

36 Y puso tres días de camino entre sí y Jacob; y Jacob apacataba las otras ovejas de Laban.

37 Y tomóse Jacob varas de álamo verdes, y de almendro, y de castaño, y descortezó en ellas unas mondaduras blancas descubriendo la blancura de las varas.

38 Y puso las varas que había mondado en las pilas, en los abrevaderos del agua, donde las ovejas venían á beber delante de las ovejas, las cuales se calentaban viniendo á beber.

39 Y calentábanse las ovejas delante de las varas, y parían las ovejas cinchados, pintados, y manchados.

40 Y apartaba Jacob los corderos y poníalos con las ovejas, los cinchados, y todo lo que *era* bermejo en el hato de Laban. Y ponía su hato á parte, y no lo ponía con las ovejas de Laban.

41 Y era, *que* todas las veces que se calentaban las tempranas, Jacob ponía las varas delante de las ovejas en las pilas, para que se calentasen delante de las varas.

42 Y cuando venían las ovejas tardías, no las ponía: así eran las tardías para Laban, y las tempranas para Jacob.

43 Y multiplicó el varon muy mucho, y tuvo muchas ovejas, y siervas, y siervos, y camellos, y asnos.

CAPITULO XXXI.

Jacob por evitar la envidia de su suegro Laban y de sus hijos, por aviso de Dios y con el acuerdo de sus mujeres se parte de Mesopotamia (á escondidas de Laban) para la tierra de Canaan con toda su hacienda, hurtando Raquel los idolos de su padre. II. En-

tendiéndolo Laban junta sus parientes y siguele: mas Dios le amonesta que no haga mal á Jacob. III. Alcázanle á siete jornadas, y altercando ámbos, Laban busca sus dioses, y al cabo no hallándolos, juran ámbos alianza el uno al otro, y Laban se vuelve á su casa, y Jacob sigue en paz su camino.

Y OIA las palabras de los hijos de Laban, que decían: Jacob ha tomado todo lo que *era* de nuestro padre: y de lo que *era* de nuestro padre ha hecho toda esta gloria.

2 Miraba tambien Jacob ^bel rostro de Laban, y veía que no era ^cpara con él como ayer y anteayer.

3 Tambien Jehová dijo á Jacob:

^dVuélvete á la tierra de tus padres, y á tu parentela, que *yo* seré contigo.

4 Y envió Jacob, y llamó á Raquel y á Lia al campo, á sus ovejas.

5 Y díjoles: ^eYo veo que el rostro de vuestro padre no es para conmigo como ayer y anteayer: y el Dios de mi padre ^fha sido conmigo.

6 Y ^gvosotras sabéis, que con todas mis fuerzas he servido á vuestro padre:

7 Y vuestro padre me ha mentido, que me ha ^hmutado el salario ⁱdiez veces; mas Dios no le ha ^kpermitido, que me hiciese mal.

8 Si él decía así: ^lLos pintados serán tu salario; entónces todas las ovejas parían pintados: y si decía así: Los cinchados serán tu salario; entónces todas las ovejas parían cinchados.

9 Y ^mquitó Dios el ganado de vuestro padre; y diómelo á mí.

10 Y fué que al tiempo que las ovejas se calentaban, *yo* alcé mis ojos, y ví en sueños, y he aquí, que los machos subían sobre las hembras cinchados, pintados, y pedriscados:

11 Y díjome ⁿel ángel de Dios en sueños: ¿Jacob? Y *yo* dije: Heme aquí.

12 Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás todos los machos que suben sobre las ovejas cinchados, pintados, y pedriscados; porque ^o*yo* he visto todo lo que Laban te ha hecho.

13 Yo soy el Dios de Betel, ^pdonde tú ungiste el título, y donde me prometiste voto. ^qLevántate

^c Véase Cap. 31. 9-12.

^e Véase 30. 1. Cap. 15. 2. y 34. 15. y 36. 13. 14.

^a Sal. 49. 16.

^b Cap. 4. 5.

^c Deut. 28. 54.

^d Cap. 28. 15, 20, 21. y 32. 6.

^e Ver. 2.

^f Ver. 3.

^g Cap. 30. 29, Ver. 38, 39, 40, 41.

^h Ver. 41.

ⁱ Num. 14. 22. Neh. 4. 12. Job 19. 3. Zac. 8. 27.

^j Cap. 20. 6. Sal. 105. 14. 1. Cap. 30. 32.

^m Ver. 1. 16.

ⁿ Cap. 48. 16.

^o Ex. 3. 7.

^p Cap. 28. 14. 19. 20.

^q Ver. 3. Cap. 32. 9.

ahora, y sal de esta tierra, y vuélvete á la tierra de tu naturaleza.

14 Y respondió Raquel, y Lia, y dijéronle: ¹¿Tenemos ya parte ni heredad en la casa de nuestro padre?

15 ²¿No nos tiene ya como por estrañas? que nos ³vendió, y aun comiendo ha comido nuestro dinero?

16 Porque toda la riqueza que Dios ha quitado á nuestro padre, nuestra es, y de nuestros hijos: ahora pues haz todo lo que Dios te ha dicho.

17 Entónces Jacob se levantó, y alzó á sus hijos, y á sus mujeres sobre los camellos;

18 Y guió todo su ganado, y toda su hacienda que habia adquirido, el ganado de su ganancia que habia adquirido en Padan-aram, para volverse á Isaac su padre en la tierra de Canaan.

19 Y Laban habia ido á trasquilar sus ovejas: y Raquel hurtó los ⁴ídolos de su padre.

20 Y hurtó Jacob el corazon de Laban Arameo en no hacerle saber como huía.

21 Y huyó él con todo lo que tenia: y levantóse y pasó el rio, y ⁵puso su rostro al monte de Galaad.

22 ⁶Y fué dicho á Laban al tercero dia, como Jacob habia huido.

23 Y tomó á ⁷sus hermanos consigo, y fué tras él camino de siete dias, y alcanzóle en el monte de Galaad.

24 Y ⁸vino Dios á Laban Arameo en sueño aquella noche, y díjole: Guárdate que no ⁹digas á Jacob bueno ni malo.

25 ¹⁰Alcanzó pues Laban á Jacob, y Jacob habia hincado su tienda en el monte: y Laban hincó con sus hermanos en el monte de Galaad.

26 Y dijo Laban á Jacob: ¹¹¿Qué has hecho? ¹²¿Qué me hurtaste el corazon, y has ¹³traído mis hijas como cautivadas á cuchillo?

27 ¹⁴Por qué te escondiste para huir, y me hurtaste, y no me hiciste saber, que ¹⁵yo te enviara con alegría, y con canciones, con tamboril, y vihuela?

28 ¹⁶¿Qué aun no me dejaste ¹⁷besar mis hijos y mis hijas? Ahora locamente ¹⁸has hecho.

29 Poder hay en mi mano para haceros mal, mas el ¹⁹Dios de vuestro padre me habló ²⁰anoche, diciendo: Guárdate que no digas á Jacob ni bueno ni malo.

30 Y ya que te ibas, porque tenias deseo de la casa de tu padre, ²¹¿por qué me ²²hurtabas mis dioses?

31 Y Jacob respondió, y dijo á Laban: Porque tuve miedo: que dije, que quizá me robarias tus hijas.

32 En quien hallares tus dioses, ²³no viva: delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tuviere, y tómalo. Jacob no sabia que Raquel los habia hurtado.

33 Y entró Laban en la tienda de Jacob, y en la tienda de Lia, y en la tienda de las dos siervas, y no ²⁴los halló: y salió de la tienda de Lia y vino á la tienda de Raquel:

34 Y Raquel tomó los ídolos, y púsolos en una albarda de un camello, y sentóse sobre ellos: y tentó Laban toda la tienda, y no ²⁵los halló.

35 Y ella dijo á su padre: No se enoje mi señor, porque no me puedo ²⁶levantar delante de tí; porque tengo la costumbre de las mujeres. Y él buscó, y no halló los ídolos.

36 Entónces Jacob se enojó, y riñó con Laban, y respondió Jacob, y dijo á Laban: ²⁷¿Qué prevaricacion es la mia? ²⁸¿qué es mi pecado, que has seguido en pos de mí?

37 Pues que has tentado todas mis alhajas, ²⁹¿qué has hallado de todas las alhajas de tu casa? Pon aquí delante de mis hermanos y tuyos, y juzguen entre nosotros ámbos.

38 Estos veinte años he estado contigo; que tus ovejas y tus cabras nunca movieron: nunca comí carnero de tus ovejas:

39 Nunca te traje ³⁰arrebatado, yo pagaba el daño: lo hurtado así de dia como de noche, de ³¹mi mano lo requerias:

40 De dia me consumia el calor,

^b Ver. 55.
^c Rut 1. 9. 14.
^d Reyes 19.
^e 20.
^f 1 Sam. 37.
^g 1 Sam. 43.
^h 2 Cron. 16.
ⁱ Ver. 23.
^j Cap. 28. 13.
^k Ver. 24.

^l Ver. 19.
^m Jer. 18. 24.

ⁿ Véase
Cap. 44. 9.

^o Ex. 20. 12.
^p Lev. 19. 32.

^q Ex. 22. 10.
etc.

^r Ex. 22. 12.

¹ Cap. 2. 24.

² Cap. 29. 15.

³ Cap. 35. 2.

⁴ Cap. 46. 28.
⁵ 2 Reyes 12.
⁶ 1.
⁷ Lúe. 9. 51.
⁸ 35.

⁹ Cap. 13. 8.

¹⁰ Cap. 20. 3.
¹¹ Job 33. 15.
¹² Mat. 1. 20.

¹³ Cap. 24. 30.

¹⁴ 1 Sam. 30. 2.

y de noche la helada, y mi sueño se huía de mis ojos:

41 Estos veinte años tengo en tu casa; catorce años te ¹serví por tus dos hijas, y seis años por tus ovejas, y ²has mudado mi salario diez veces.

42 ³Si el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, y ⁴el temor de Isaac no fuera conmigo, cierto vacío me enviaras ahora: mas vió ⁵Dios mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te ⁶reprendió anoche.

43 Y respondió Laban, y dijo á Jacob: Las hijas, mis hijas son, y los hijos, mis hijos, y las ovejas, mis ovejas; y todo lo que tu ves, mío es: y á estas mis hijas ¿qué tengo de hacer hoy, ó á sus hijos que han parido?

44 Ven pues ahora, y ⁷hagamos alianza yo y tú; ⁸y sea en testimonio entre mí y tí.

45 Entonces Jacob ⁹tomó una piedra, y levantóla por título:

46 Y dijo Jacob á sus hermanos: Coged piedras. Y tomaron piedras, é hicieron un majano; y comieron allí sobre aquel majano:

47 Y llamólo Laban Jegar-sahaduta: y Jacob lo llamó Galaad;

48 Porque Laban dijo: ¹⁰Este majano será testigo hoy entre mí y tí: por eso llamó su nombre Galaad,

49 Y ¹¹Mispa; porque dijo: Atalayé Jehová entre mí y tí, cuando nos escondieremos el uno del otro.

50 Si afligieras mis hijas, ó si tomases otras mujeres además de mis hijas, nadie ¹²está con nosotros: mas mira, Dios es testigo entre mí y tí.

51 Dijo mas Laban á Jacob: He aquí este majano, y he aquí este título que he fundado entre mí y tí.

52 Testigo sea este majano, y testigo sea este título, que ni yo pasaré contra tí este majano, ni tu pasarás contra mí este majano, ni este título para mal.

53 El Dios de Abraham, y el Dios de Nacor ¹³juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob ¹⁴juró por ¹⁵el temor de Isaac su padre.

54 Y sacrificó Jacob sacrificio en

el monte, y llamó á sus hermanos á comer pan; y comieron pan, y durmieron en el monte.

55 Y madrugó Laban por la mañana, y besó sus hijos y sus hijas, y ¹⁶bendíjolos, y volvió, y ¹⁷tornóse á su lugar.

CAPITULO XXXII.

Escapado Jacob de un peligro entra en otro mayor con su hermano Esaú. II. En el temor vehemente que de él tiene invoca el favor de Dios alegándole su promesa. III. Evicta delante de sí presentes á su hermano para aplacar su ira. IV. La noche antes que se había de ver con su hermano, lucha Dios con él para mostrarle por experiencia la robustez de la fé, que todo lo vence. V. Para mas convencer la incredulidad de la carne, por señal de la lucha le deja cojo, y en testimonio de la victoria le muda el nombre de Jacob en Israel.

Y JACOB se fué su camino, y salieronle al encuentro ¹ángeles de Dios.

2 Y dijo Jacob, cuando los vió: El ²campo de Dios es este: y llamó el nombre de aquel lugar, Mahanaim.

3 Y envió Jacob mensageros delante de sí á Esaú su hermano á la tierra de Seir, ³campo de Edom.

4 Y mandóles, diciendo: ⁴Direis así á mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Laban he morado, y detenídomelo hasta ahora.

5 Y ⁵tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos, y siervas: y envié á decirlo á mi señor, por ⁶hallar gracia en tus ojos.

6 Y los mensageros volvieron á Jacob, diciendo: Venimos á tu hermano, á Esaú, y ⁷él tambien viene á recibirte, y cuatrocientos hombres con él.

7 Entonces Jacob tuvo gran temor, y ⁸angustióse; y partió el pueblo que tenia consigo, y las ovejas, y las vacas, y los camellos en dos cuadrillas;

8 Y dijo: Si viniere Esaú á la una cuadrilla, y la hiriere, la otra cuadrilla escapará.

9 ⁹¶ ¹⁰Y dijo Jacob: ¹¹Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, ¹²que me dijiste: Vuélvete á tu tierra, y á tu parentela, y yo te haré bien:

10 Menor soy yo que todas las ¹³misericordias, y que toda la verdad que has hecho con tu siervo: que con ¹⁴mi bordon pasé á este

¹ Cap. 29. 27. 28.

² Ver. 7.

³ Sal. 124. 1. 2.

⁴ Ver. 53. Isa. 8. 13.

⁵ Cap. 29. 32. Ex. 3. 7.

⁶ 1 Cron. 12. 17. Jud. 9.

⁷ Cap. 26. 28.

⁸ Jos. 24. 27.

⁹ Cap. 28. 18.

¹⁰ Jos. 24. 27.

¹¹ Juec. 11. 29. 1 Sam. 7. 5.

¹² Cap. 16. 5.

¹³ Cap. 21. 23. ¹⁴ Ver. 42.

¹⁵ Cap. 28. 1. ¹⁶ Cap. 18. 32. ¹⁷ Job. 25.

¹⁸ Sal. 91. 11. Heb. 1. 14.

¹⁹ Jos. 5. 14. Sal. 163. 21. ²⁰ 148. 2. Luc. 2. 13.

²¹ Cap. 33. 14. ²² Cap. 36. 6.

²³ Dent. 2. 5. ²⁴ Jer. 24. 4. ²⁵ Prov. 15. 1.

²⁶ Cap. 30. 42.

²⁷ Cap. 31. 8. 15.

²⁸ Cap. 33. 1.

²⁹ Cap. 35. 3.

³⁰ Sal. 50. 15. ³¹ Cap. 28. 13.

³² Cap. 31. 5. 13.

³³ Cap. 34. 27.

³⁴ Job 8. 7.

Jordan; y ahora estoy sobre dos cuadrillas.

11 ¹ Llébrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú; porque le temo: quizá no venga, y me hiera, y á ² la madre con los hijos.

12 Y ¹ tú has dicho, *yo* te haré bien, y pondré tu simiente como la arena de la mar, que no se puede contar por la multitud.

13 ¹ Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino á la mano ² un presente para su hermano Esaú:

14 Doscientas cabras, y veinte machos de cabrío; doscientas ovejas, y veinte carneros;

15 Treinta camellas paridas con sus crías; cuarenta vacas, y diez novillos; veinte asnas, y diez borricos.

16 Y diólo en mano de sus siervos, cada manada por sí, y dijo á sus siervos: Pasad delante de mí, y ponéd espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Si Esaú mi hermano te encontrare, y te preguntare, diciendo: ¿Cuyo eres? Y ¿dónde vas? ¿Y para quién es esto, *que llevas* delante de tí?

18 Entónces dirás: Presente es de tu siervo Jacob, que envía á mi señor Esaú: y, he aquí, también *él viene* tras nosotros.

19 Y mandó también al segundo, también al tercero, y á todos los que iban tras aquellas manadas, diciendo: Conforme á esto hablaréis á Esaú, cuando le hallareis.

20 Y diréis también: He aquí, tu siervo Jacob *viene* tras nosotros. Porque dijo: ¹ Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá le será acepto.

21 Y pasó el presente delante de él, y él durmió aquella noche en el real.

22 Y levantóse aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, ² y pasó el vado de Jaboc.

23 Y tomólos, y pasólos el arroyo, y pasó lo que tenía.

24 ¹ Y quedó Jacob solo: y ² *luchó* con él *un* varon, hasta que el alba subía.

25 ¹ Y como vió que no podía con él, tocó la palma de su anca; y ² la palma del anca de Jacob se descoyuntó luchando con él.

26 Y ¹ dijo: Déjame, que el alba sube. Y él dijo: ² No te dejaré, sino me bendices.

27 Y él le dijo: ¿Cómo es tu nombre? Y él respondió: Jacob.

28 Y él dijo: No se dirá más ¹ tu nombre Jacob, sino Israel; porque has ² peleado con Dios y ³ con los hombres, y has vencido.

29 Entónces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y él respondió: ¹ ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y bendíjole allí.

30 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Faniel: Porque ¹ ví á Dios cara á cara, y mi alma fué librada.

31 Y salióle el sol, como pasó á Faniel; y cojeaba de su anca.

32 Por esto no comen los hijos de Israel el nervio encogido que está en la palma del anca hasta hoy; porque tocó la palma del anca de Jacob en el nervio encogido.

CAPITULO XXXIII.

Jacob preparado así de Dios, va á recibir á su hermano Esaú, el cual vencido de su profunda humildad le abraza y recibe benévolutamente. II. Partido Esaú para su tierra, Jacob llega á Síchem en la tierra de Canaan, y asienta allí.

Y ALZANDO Jacob sus ojos miró, y, he aquí, venía ¹ Esaú, y los cuatrocientos hombres con él: entónces él repartió los niños entre Lia y Raquel, y las dos siervas:

2 Y puso las siervas y sus niños delante: luego á Lia y á sus niños: y á Raquel y á José los postreros.

3 Y él pasó delante de ellos, ¹ e inclinóse á tierra siete veces, hasta que llegó á su hermano.

4 ¹ Y Esaú corrió delante de él, y ² abrazóle, y echóse sobre su cuello, y besóle, y lloraron.

5 Y alzó sus ojos, y vió las mugeres, y los niños, y dijo: ¿Qué te han estos? Y él respondió: Son los niños ¹ que Dios ha dado á tu siervo.

¹ Sal. 20. 12.

¹ O. 10. 14.

¹ Cap. 28. 13, 14, 15.

¹ Cap. 47. 11. Prov. 18. 16.

¹ O. 12. 3. 4. Eze. 9. 12.

¹ Véase Mat. 28. 41. 2 Cor. 12. 7.

¹ Véase Luc. 24. 28. O. 12. 1.

¹ Cap. 35. 16. 2 Reyes 17. 34.

¹ O. 12. 3. 4. 2 Cap. 25. 31. 2 27. 57.

¹ Jer. 14. 18.

¹ Cap. 16. 13. Isa. 43. 11. 1. 3. 39. Deut. 3. 24. Jer. 6. 22. 1. 18. 22. Isa. 6. 3.

¹ Cap. 32. 6.

¹ Prov. 21. 14.

¹ Cap. 18. 2. 2. 42. 6. y 43. 26.

¹ Cap. 32. 28. 2 Cap. 43. 14. 12.

¹ Deut. 3. 16.

¹ Cap. 48. 9. 2. 127. 35. Isa. 8. 18.

6 Y llegaron las siervas, ellas y sus niños, é inclináronse.

7 Y llegó Lia con sus niños, é inclináronse: y después llegó José, y Raquel, y también se inclinaron.

8 Y él dijo: ¿Qué te ha todo este escuadrón que he encontrado? Y él respondió: Porque se hallase gracia en los ojos de mi señor.

9 Y dijo Esaú: Harto tengo yo, hermano mio; sea para tí lo que es tuyo.

10 Y dijo Jacob: No, yo te ruego; Si he ahora hallado gracia en tus ojos, toma mi presente de mi mano; que por eso he visto tu rostro, como quien ve el rostro de Dios; y házme placer.

11 Toma ahora mi bendición que te es traída, porque Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay aquí es mio. Y porfió con él, y tomólo.

12 Y dijo: Anda, y vamos: y yo iré delante de tí.

13 Y él le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo ovejas y vacas paridas: y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas.

14 Pase ahora mi señor delante de su siervo; y yo me iré de mi espacio al paso de la hacienda, que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue á mi señor á Seir.

15 Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo del pueblo que viene conmigo. Y él dijo: ¿Para qué esto? Halle yo gracia en los ojos de mi señor.

16 ¶ Así se volvió Esaú aquel día por su camino á Seir.

17 Y Jacob se partió á Socot, y edificó para sí allí casa; é hizo cabañas para su ganado: por tanto llamó el nombre de aquel lugar Socot.

18 Y vino Jacob sano á la ciudad de Siquem, que es en la tierra de Canaan, cuando venia de Padan-aram, y asentó delante de la ciudad.

19 Y compró una parte del campo, donde tendió su tienda, de mano de los hijos de Jamor padre de Siquem, por cien piezas de moneda.

20 Y asentó allí altar, y llamóle: El Fuerte Dios de Israel.

CAPITULO XXXIV.

Siquem hijo de Jamor príncipe de los Siquemitas roba y fuerza á Dina hija de Jacob. II. Los hijos de Jacob los engañan abusando con ellos de la circuncisión, la cual les hacen tomar so especie de alianza. III. Al tiempo que la ciudad estaba más ocupada con el dolor de la circuncisión, y más descuidada de tal caso, Simeon y Levi por capitales vengaron la injuria con muerte de Jamor y de Siquem y de todos los varones de la ciudad, la cual también ponen á saco.

Y SALIÓ Dina la hija de Lia, que habia parido á Jacob, por ver las hijas de la tierra.

2 Y violó Siquem, hijo de Jamor Heveo, príncipe de aquella tierra, y tomóla, y echóse con ella; y afigióla.

3 Y apogóse su alma con Dina, la hija de Jacob, y enamoróse de la moza, y habló al corazón de la moza.

4 Y habló Siquem á Jamor su padre, diciendo: Tóname esta moza por mujer.

5 Y oyó Jacob, que habia ensuciado á Dina su hija, estando sus hijos con su ganado en el campo; y llamó Jacob hasta que ellos viniesen.

6 Y salió Jamor, padre de Siquem, á Jacob, para hablar con él.

7 Y los hijos de Jacob vinieron del campo en oyéndolo, y entristecieronse los varones, y ensañáronse mucho, porque hizo vileza en Israel, echándose con la hija de Jacob, que no se debía de hacer así.

8 Y Jamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Siquem se ha apegado con vuestra hija: ruégooos que se la deis por mujer:

9 Y consagrád con nosotros: dádnos vuestras hijas, y tomád vosotros las nuestras.

10 Y habítad con nosotros: porque la tierra estará delante de vosotros: morad y negociad en ella, y tomad en ella posesion.

11 Siquem también dijo á su padre y á sus hermanos: Halle yo gracia en vuestros ojos: y yo daré lo que vosotros me dijereis.

12 Aumentad sobre mí mucho ajuar y dones, que yo daré cuanto me dijereis; y dadme la moza por mujer.

Cap. 35. 7.

Tit. 2. 5.
Cap. 30. 21.

Cap. 6. 2.
Juec. 14. 1.

Cap. 20. 2.

Juec. 14. 2.

1 Sam. 10.
27.
2 Sam. 13.
22.

Cap. 49. 7.
2 Sam. 13.
21.

Jos. 7. 15.
Juec. 20. 6.

Deut. 23. 17.
2 Sam. 13.
12.

Cap. 13. 9.
y 20. 15.

Cap. 42. 34.

Cap. 47. 27.

Ex. 22. 16.
17.
Deut. 22. 28.
1 Sam. 18.
25.

13 ¶ Y respondieron los hijos de Jacob á Siquem, y á Jamor, su padre, °con engaño, y hablaron; porque habia ensuciado á Dina su hermana :

14 Y dijéronles : No podemos hacer esto, que demos nuestra hermana á hombre que tiene prepucio ; °porque á nosotros es abominacion :

15 Mas con esta condicion os haremos placer. Si fuereis como nosotros, que se circuncide en vosotros todo varon ;

16 Entónces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras ; y habitaremos con vosotros, y seremos un pueblo :

17 Y si no nos oyereis, para circuncidaros, tomaremos nuestra hija, é irnos hemos.

18 Y parecieron bien sus palabras á Jamor, y á Siquem hijo de Jamor.

19 Y no dilató el mozo de hacer aquello, porque la hija de Jacob le habia agrado : y él era el °más honrado de toda la casa de su padre.

20 Entónces vino Jamor y Siquem su hijo á la puerta de su ciudad, y hablaron á los varones de su ciudad, diciendo :

21 Estos varones son pacíficos con nosotros, y habitarán la tierra ; y grangearán en ella, que, he aquí, la tierra es ancha de lugares delante de ellos, nosotros tomaremos sus hijas por mujeres, y darles hemos las nuestras.

22 Mas con esta condicion nos harán placer los varones, de habitar con nosotros, para que seamos un pueblo : Si se circuncidare en nosotros todo varon, como ellos son circuncidados.

23 Sus ganados y su hacienda, y todas sus bestias será nuestro : solamente que consintamos con ellos, y habitarán con nosotros.

24 Y obedecieron á Jamor, y á Siquem su hijo, todos los que °salían por la puerta de la ciudad ; y circuncidaron á todo varon, cuantos salían por la puerta de la ciudad.

25 ¶ Y fué, que al tercero dia cuando ellos estaban doloridos, los dos hijos de Jacob, °Simeon y

Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y vinieron contra la ciudad animosamente, y mataron á todo varon.

26 Y á Jamor, y á Siquem su hijo, mataron á filo de espada ; y tomaron á Dina de casa de Siquem, y salieron.

27 Y los hijos de Jacob vinieron á los muertos, y saquearon la ciudad : por cuanto habian ensuciado á su hermana.

28 Sus ovejas, y vacas, y sus asnos, y lo que habia en la ciudad y en el campo, tomaron.

29 Y toda su hacienda, y todos sus niños, y sus mujeres llevaron cautivas, y robaron ; y todo lo que habia en casa.

30 Entónces dijo Jacob á Simeon y á Leví : °Turbado me °habéis, que me habéis °hecho abominable con los moradores de aquesta tierra, el Cananeo y el Ferezeo, °teniendo yo pocos hombres : y juntarse han contra mí, y herirme han, y seré destruido yo y mi casa.

31 Y ellos respondieron : ¿Habia él de tratar á nuestra hermana como á una ramera ?

CAPITULO XXXV.

Dios manda á Jacob que se retire de la tierra de Siquem á Betel, y que allí le haga altar : para ejecución de lo cual Jacob repurga primero toda su familia de la idolatría. II. Muere Debora ama de Raquel. III. Dios se aparece otra vez á Jacob, y le confirma el nombre de Israel, y el pacto y promesas. IV. De allí se muda á Efrata, y en el camino pare Raquel á Benjamin, y muere del parto. V. De allí se pasa á Migdal-eder, donde su hijo primogénito Ruben vió su bercho. VI. Hícese recapitulación de los hijos de Jacob. VII. Muere Isaac : y sus dos hijos Esaú y Jacob le sepultan.

Y DIJO Dios á Jacob : Levántate, sube á °Betel, y está allí : y haz allí altar al Dios, °que te apareció, °cuando huías de tu hermano Esaú.

2 Entónces Jacob dijo á su °familia, y á todos los que estaban con él : Quitad °los dioses ajenos que hay entre vosotros, y °limpiaos, y mudad vuestros vestidos :

3 Y levantémonos, y subamos á Betel : y allí haré altar al Dios °que me respondió en el dia de mi angustia, °y ha sido conmigo en el camino que he andado.

° Véase
2 Sam. 13.
24. cíc.

¶ Jos. 3. 9.

¶ Crón. 4. 9.

¶ Cap. 23. 10.

¶ Cap. 40. 5.
c. 7.

¶ Jos. 7. 25.

¶ Cap. 49. G.
¶ Ex. 5. 21.
1 Sam. 13.
4.

¶ Deut. 4. 27
Sal. 103. 12.

¶ Cap. 28. 19.

¶ Cap. 28. 14.

¶ Cap. 27. 45.

¶ Cap. 18. 19.
Jus. 24. 15.

¶ Cap. 31. 19.
34.
Jus. 24. 2. 23.
1 Sam. 7. 3.
¶ Ex. 19. 10.

¶ Cap. 32. 7.
24.
Sal. 107. 4.
¶ Cap. 28. 20
y Sal. 3. 42.

	4 Así dieron á Jacob todos los dioses ajenos que <i>habia</i> en su poder, y los ¹ zarcillos que <i>estaban</i> en sus orejas; y Jacob los escondió debajo de un ² alcornoque, que <i>estaba</i> en Siquem.	18 Y fué, <i>que</i> saliéndosele el alma, porque murió, llamó su nombre Ben-oni; mas su padre le llamó Benjamín.
¹ Os. 2. 13.	5 Y partiéronse; y ¹ el terror de Dios fué sobre las ciudades que <i>estaban</i> en sus alrededores, y no siguieron tras los hijos de Jacob.	19 Así murió ³ Raquel; y fué sepultada en el camino de ⁴ Efrata, esta es Belén.
² Jos. 24. 29. ³ Juec. 9. 6.	6 Y vino Jacob á ⁵ Luza, que <i>era</i> en tierra de Canaan, esta es Betel; él y todo el pueblo que con él <i>estaba</i> .	⁵ Cap. 48. 7. ⁶ Rut. 1. 2. y 4. 11. ⁷ Miq. 5. 2. ⁸ Mat. 2. 6.
¹ Ex. 15. 16. y 23. 27. y 24. 24. ² Deut. 11. 25. ³ Jos. 2. 15. y 5. 1. ⁴ Sam. 14. 15. ⁵ Crón. 14. 14.	7 Y ¹ edificó allí altar, y llamó al lugar, El-betel; porque ² allí le habia aparecido Dios cuando huía de su hermano.	⁴ 1 Sam. 10. 2. ⁵ 2 Sam. 16. 18.
⁶ Cap. 28. 13. y 22.	8 ¶ Entonces murió ³ Débora, ama de Rebeca, y fué sepultada á las raices de Betel, debajo de un alcornoque; y llamó su nombre, Allon-bacut.	⁶ Miq. 4. 8.
⁷ Ecl. 5. 4.	9 ¶ Y aparecióse otra vez ⁴ Dios á Jacob cuando fué vuelto de Padan-aram, y bendíjole.	⁷ Cap. 49. 4. ⁸ 1 Crón. 3. 1. ⁹ Venec. 2 Sam. 16. 22. y 20. 3. ¹⁰ 1 Cor. 3. 1.
⁸ Cap. 28. 13.	10 Y díjole Dios: Tu nombre es Jacob, no se llamará más tu ⁵ nombre Jacob, ⁶ mas Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel.	⁸ Cap. 46. 8. ⁹ Ex. 1. 2.
⁹ Cap. 24. 30.	11 Y díjole Dios: ¹ Yo soy el Dios omnipotente, crece y multiplicate: ² gente, y compañía de gente, saldrá de tí; y reyes saldrán de tus lomos.	
¹⁰ Os. 12. 4.	12 Y la tierra, ³ que <i>yo</i> he dado á Abraham y á Isaac, te daré á tí; y á tu simiente despues de tí daré la tierra.	
¹ Cap. 17. 1. y 46. 3. 4. ² Ex. 6. 3.	13 Y ⁴ fué de él Dios, del lugar donde habia hablado con él.	
³ Cap. 17. 5. ⁴ Cap. 32. 28.	14 Y Jacob ⁵ puso un título en el lugar donde habia hablado con él, un título de piedra: y derramó sobre él derramadura, y echó sobre él aceite.	
⁵ Cap. 17. 5. y 6. 16. y 28. 3. y 48. 4.	15 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar donde Dios habia hablado con él, ⁶ Betel.	
⁶ Cap. 12. 7. y 13. 12. y 26. 3. 4. y 28. 13.	16 ¶ Y partieron de Betel, y habia aun como media legua de tierra para venir á Efrata; y parió Raquel, y <i>hubo</i> trabajo en su parto.	
⁷ Cap. 17. 22.	17 Y fué, <i>que</i> como hubo trabajo en su parir, díjole la partera: No temas, que <i>aun</i> este hijo tambien ⁸ atendrás.	
⁸ Cap. 28. 14.		
⁹ Cap. 39. 25. ¹⁰ 1 Sam. 4. 20.		

CAPITULO XXXVI.

Las mugeres y descendencia de Esaú, y de los principes de la tierra de Seir de los cuales él heredó la tierra y le dió nombre. II. El catálogo de los reyes que de su raza reinaron en la misma tierra antes que hubiese rey en Israel.

Y ESTAS son las generaciones de Esaú, ²el cual es Edom.

2 ¹Esaú tomó sus mugeres de las hijas de Canaan: á Ada, hija de Elon Jetteo; y ²Oolibama, hija de Ana, hija de Sebeon Heveo;

3 Y ³Basemat, hija de Ismael, hermana de Nabajot.

4 Y ⁴Ada parió á Esaú á Elifaz; y Basemat parió á Rahuel;

5 Y Oolibama parió á Jehus, y á Jelon, y á Coré: estos *son* los

hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaan.

6 Y Esaú tomó sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas, y todas las personas de su casa, y sus ganados, y todas sus bestias, y toda su hacienda, que habia adquirido en la tierra de Canaan, y fué á otra tierra de delante de Jacob su hermano.

7 Y porque la hacienda de ellos era grande, y no podian habitar juntos; ni la tierra de su peregrinacion los podia sostener á causa de sus ganados.

8 Y Esaú habitó en el monte de Seir: Esaú es Edom.

9 Estos son los linages de Esaú, padre de Edom en el monte de Seir.

10 Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; Rahuel, hijo de Basemat, mujer de Esaú.

11 Y los hijos de Elifaz fueron: Teman, Omar, Sefo, Gatam, y Cenez.

12 Y Tamna fué concubina de Elifaz, hijo de Esaú, la cual parió á Elifaz á Amalec. Estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú.

13 Y los hijos de Rahuel fueron: Nahat, Zara, Samma, y Meza. Estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.

14 Estos fueron los hijos de Oolibama, mujer de Esaú, hija de Ana, que fué hija de Sebeon, la cual parió á Esaú, á Jehus, Jelon, y Coré.

15 Estos son los duques de los hijos de Esaú: Los hijos de Elifaz primogénito de Esaú: el duque Teman, el duque Omar, el duque Sefo, el duque Cenez.

16 El duque Coré, el duque Gatam, y el duque Amalec. Estos son los duques de Elifaz en la tierra de Edom: estos son los hijos de Ada.

17 Y estos son los hijos de Rahuel, hijo de Esaú: el duque Nahat, el duque Zara, el duque Samma, y el duque Meza. Estos son los duques que salieron de Rahuel, en la tierra de Edom: estos son los hijos de Basemat, muger de Esaú.

18 Y estos son los hijos de Oolibama, mujer de Esaú: el duque Jehus, el duque Jelon, y el duque Coré. Estos son los duques que salieron de Oolibama, mujer de Esaú, hija de Ana.

19 Estos pues son los hijos de Esaú y sus duques: El es Edom.

20 Y estos son los hijos de Seir Horeo, moradores de la tierra: Lotan, Sobal, Sebeon, Ana.

21 Dison, Aser, y Disan. Estos son los duques de los Horeos, hijos de Seir en la tierra de Edom.

22 Los hijos de Lotan fueron: Hori y Hemam: y Tanna fué hermana de Lotan.

23 Y los hijos de Sobal fueron: Alvan, Manahat, Ebal, Sefo, y Onan.

24 Y los hijos de Sebeon fueron: Aja, y Ana. Este Ana es el que encontró los mulos en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Sebeon su padre.

25 Los hijos de Ana fueron: Dison, y Oolibama, hija de Ana.

26 Y estos fueron los hijos de Dison: Hamdan, Eseban, Jetran, y Charan.

27 Y estos fueron los hijos de Eser: Bulaan, Zavan, y Acam.

28 Y estos fueron los hijos de Disan: Hus, y Aran.

29 Y estos fueron los duques de los Horeos: el duque Lotan, el duque Sobal, el duque Sebeon, el duque Ana,

30 El duque Dison, el duque Eser, el duque Disan. Estos fueron los duques de los Horeos, por sus ducados en la tierra de Seir.

31 Y estos fueron los reyes que reinaron en la tierra de Edom, ántes que reinase rey sobre los hijos de Israel.

32 Y reinó en Edom, Bela hijo de Beor: y el nombre de su ciudad fué Denaba.

33 Y murió Bela, y reinó por él Jobab, hijo de Zara de Bosra.

34 Y murió Jobab, y reinó por él Husam, de tierra de Teman.

35 Y murió Husam, y reinó por él Adad, hijo de Badad, el que hi-
rió á Madian en el campo de Moab: y el nombre de su ciudad fué Avit.

Cap. 13. 6.
11.

Cap. 17. 8.
y 28. 4.

Cap. 22. 3.
Deut. 2. 3.
Jon. 24. 4.
Ver. 1.

1 Crón. 1.
etc.

Ex. 17. 8. 14.
Núm. 24. 20.
1 Sam. 15. 2.
etc.

1 Crón. 1.
78.
Cap. 14. 6.
Deut. 2. 12.
22.

Véase
Lev. 19. 11.

1 Crón. 1.
41.

36 Y murió Adad, y reinó por él Semla de Masreca.

37 Y murió Semla, y reinó en su lugar Saul de Robobot del río.

38 Y murió Saul, y reinó por él Balanan, hijo de Acobor.

39 Y murió Balanan, hijo de Acobor, y reinó por él ^aAdar: y el nombre de su ciudad *fué* Fau: y el nombre de su mujer Meetabel, hija de Matred, hija de Mezaab.

40 Estos pues *son* los nombres de ^rlos duques de Esaú por sus linages, y sus lugares, por sus nombres: el duque Tanna, el duque Alva, el duque Jetet,

41 El duque Oolibama, el duque Ela, el duque Finon,

42 El duque Cenez, el duque Terman, el duque Mabsar,

43 El duque Magdiel, y el duque Hiram. Estos *fueron* los duques de Edom por sus habitaciones en la tierra de su heredad. Este es Esaú padre de los Idumeos.

CAPITULO XXXVII.

Comiéndose de aquí la historia de José figura á Iustre de Cristo y de todo el cuerpo de los piadosos. A causa de ser singularmente amado de su padre, de corregir los malos hechos de sus hermanos: de advertirles por revelación de Dios de su venidera condición incurrir en envidia y mortal odio de ellos.

II. Tratan de matarle, viniendo él á visitarles, y ayudarles en sus trabajos: mas por descubrimiento de Ruben se contentan con empozarle en una cisterna donde le meten vivo y despojado de su ropa. III. Por consejo de Judá le sacan de allí, y le venden para ser llevado á Egipto, donde es vuelto á vender. IV. Cargan su muerte con calumnia á las bestias fieras y su padre le llora por muerto, sin querer admitir consolación.

Y HABITÓ Jacob en la tierra ^adonde peregrinó su padre, en la tierra de Canaan.

2 Estas *fueron* las generaciones de Jacob: José, cuando *fué* de edad de diez y siete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y era mozo, con los hijos de Bala, y con los hijos de Zelfa, las mujeres de su padre: y José traía ^bla mala fama de ellos á su padre.

3 É Israel amaba á José más que á todos sus hijos, porque le habia habido ^cen su vejez: é hízole una ropa de diversos colores.

4 Y viendo sus hermanos que su padre le amaba más que á todos sus hermanos, ^daborrecíanle, y no le podian hablar pacíficamente.

5 Y soñó José *un* sueño, y contólo á sus hermanos; y ellos añadieron á aborrecerle más.

6 Y díjoles: Oid ahora este sueño que he soñado:

7 ^eHe aquí que atábamos manojos en medio del campo; y he aquí que mi manojos se levantaba, y estaba derecho; y que vuestros manojos estaban al rededor y se inclinaban al mio.

8 Y respondióle sus hermanos: ^fHas de reinar sobre nosotros? ^g¿ó haste de enseñorear sobre nosotros? Y añadieron á aborrecerle más á causa de sus sueños y de sus palabras.

9 Y soñó más otro sueño, y contólo á sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño: Y he aquí que ^hel sol y la luna, y once estrellas se inclinaban á mí.

10 Y contólo á su padre y á sus hermanos, y su padre le reprendió, y díjole: ⁱ¿Qué sueño es este que soñaste? ^j¿Hemos de venir yo y tu madre, y ^ktus hermanos á inclinarnos á tí á tierra?

11 Y ^lsus hermanos le tuvieron envidia; mas su padre ^mmiraba el negocio.

12 ⁿY fueron sus hermanos á apacentar las ovejas de su padre en Siquem.

13 Y dijo Israel á José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem, ven y enviarte he á ellos. Y él respondió: Héme aquí.

14 Y él le dijo: Vé ahora, mira como están tus hermanos, y como están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y envióle del valle de ^oHebron, y vino á Siquem.

15 Y hallóle un hombre andando él perdido por el campo, y preguntóle aquel hombre, diciendo: ^p¿Qué buscas?

16 Y él respondió: Busco á mis hermanos: ruégote que me ^qmostrés donde pastan.

17 Y aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí: y *yo* les oí decir: Vamos á Dotain: entonces José *fué* tras sus hermanos, y hallólos en ^rDotain.

18 Y como ellos le vieron de lejos,

^a 1 Crón. 1. 36.
Ex. 15. 15.

^r 1 Crón. 1. 51.

^e Cap. 42. 6.
9. y 43. 25. y 44. 11.

^f Cap. 46. 29.

^g Cap. 27. 29.

^h Act. 7. 9.
ⁱ Dan. 7. 28.
1.6c. 2. 19.
61.

^a Cap. 17. 8.
y 23. 4. y 29.
4. y 36. 7.
Heb. 11. 9.

^b 1 Sam. 2. 22, 23, 24.

^c Cap. 44. 20.

^d Cap. 27. 41.
y 49. 26.

^k Cap. 35. 27.

^l Cant. 1. 7.

^m 2 Reyes 6. 17.

antes que llegase cerca de ellos, ^apensaron contra él para matarle.

19 Y dijeron el uno al otro: He aquí, viene el soñador.

20 Ahora pues ^avenid, y matémosle, y echémosle en una cisterna, y diremos: *Alguna* mala bestia le tragó: y veremos que serán sus sueños.

21 Y como ^pRuben oyó *esto*, escapóle de sus manos, y dijo: No le matem.

22 Y dijoles Ruben: No derrameis sangre: echadle en esta cisterna, que está en el desierto; y no metáis mano en él: por escaparle de sus manos, para hacerlo volver á su padre.

23 Y fué, *que* como José llegó á sus hermanos, ellos hicieron desnudar á José su ropa, la ropa de colores que *tenia* sobre sí,

24 Y tomóronle, y echáronle en la cisterna, y la cisterna *estaba* vacía, que no *habia* agua en ella.

25 ^aY asentáronse á comer pan: y alzando los ojos miraron, y, he aquí, una compañía de ^tIsmaelitas, que venia de Galaad, y sus camellos traían especias y ^acera y almáciga, é iban para llevar á Egipto.

26 ¶ Entónces Judá dijo á sus hermanos: ¿Qué provecho que matem á nuestro hermano, y ^tencubramos su sangre?

27 Andád, y vendámosle á los Ismaelitas, y ^ano sea nuestra mano sobre él, que ^xnuestro hermano ^ynuestra carne es. Y sus hermanos acordaron con él.

28 Y como pasaron los ^zMadianitas mercaderes, ellos sacaron á José de la cisterna, y trajéronle arriba, ^ay vendiéronle á los Ismaelitas por ^bveinte pesos de plata: y llevaron á José á Egipto.

29 Y Ruben volvió á la cisterna, y, he aquí, José *no estaba* dentro; y ^erompió sus vestidos.

30 Y tornó á sus hermanos, y dijo: El mozo ^ano parece, y yo ¿adónde iré yo?

31 Entónces ellos tomaron la ropa ^ede José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la ropa con la sangre.

32 Y enviaron la ropa de colores,

y trajéronla á su padre, y dijeron: Esta hemos hallado: conoce ahora si es la ropa de tu hijo, ó no.

33 Y él la conoció, y dijo: La ropa de mi hijo es; *alguna* mala bestia le tragó: despedazado ha sido José.

34 Entónces Jacob ^rrompió sus vestidos, y puso saco sobre sus lomos, y enlutóse por su hijo muchos días.

35 Y ^hlevantáronse todos sus hijos y todas sus hijas para consolarle; mas él no quiso tomar consolacion, y dijo: Porque ^ttengo de descender á mi hijo enlutado hasta la sepultura. Y lloróle su padre.

36 Y ^klos Madianitas le vendieron en Egipto á Potifar, eunuco de Faraon, capitan de los de la guardia.

CAPITULO XXXVIII.

Por estar Judá determinado por la divina providencia para que por él descendiese la genealogía del Mesías segun la carne, recítese aquí su incesto con su nuera Tamar de donde le nacieron dos hijos de un parto Fares y Zara.

Y ACONTECIÓ en aquel tiempo, que Judá descendió de con sus hermanos, y ^afuése á un varon Odollamita, que se llamaba Hira.

2 Y ^bvió allí Judá *una* hija de un hombre Cananeo, el cual se llamaba ^eSua: y tomóla, y entró á ella.

3 La cual concibió, y parió *un* hijo, y llamó su nombre ^dHer.

4 Y concibió otra vez, y parió *un* hijo, y llamó su nombre ^eOnan.

5 Y tornó otra vez á concebir, y parió un hijo, y llamó su nombre ^tSela. Y estaba en Chezib cuando le parió.

6 Y Judá ^ttomó mujer á su primogénito Her, la cual se llamaba Tamar.

7 Y ^bHer, el primogénito de Judá, fué malo en los ojos de Jehová; ⁱy matóle Jehová.

8 Entónces Judá dijo á Onan: Entra á la mujer ^kde tu hermano, y haz parentesco con ella, y levanta simiente á tu hermano.

9 Y sabiendo Onan que la simiente no habia de ser ^lsuya, era que cuando entraba á la mujer de su

*1 Sam. 10. 1.
Sal. 31. 13. y
37. 12. 32. y
54. 21.
Mat. 27. 1.
Mar. 14. 1.
Juan 11. 28.
Act. 23. 12.
*Prov. 1. 11.
16. y 6. 17. y
27. 4.

*Cap. 42. 22.

*Prov. 30. 30.
Am. 6. 6.

*Ysaie
Ver. 28. 35.

*Jer. 8. 22.

*Cap. 4. 16.
Ver. 26.
Job 16. 18.

*1 Sam. 18.
17.

*Cap. 42. 21.

*Cap. 26. 14.

*Juec. 6. 3.

*Cap. 45. 4. y
Sal. 105. 17.
Act. 7. 9.
*Ysaie
Mat. 27. 8.

*Job 1. 20.

*Cap. 42. 13.
Jer. 31. 15.

*Ver. 36.

*Ver. 20.
Cap. 44. 28.

*Ver. 20.
2 Sam. 5. 4.

*2 Sam. 11.
17.

*Cap. 42. 28.
y 44. 29. 31.

*Cap. 38. 1.

*Cap. 13. 8.
2 Rey. 5. 17.

*Cap. 54. 2.

*1 Crón. 2. 7.

*Cap. 45. 12.
Num. 26. 15.

*Cap. 46. 12.
Num. 26. 15.

*Cap. 46. 12.
Num. 26. 15.

*Cap. 21. 27.

*Cap. 46. 12.
Num. 26. 15.

*1 Crón. 2. 4.

*Deut. 25. 5.
Mat. 23. 20.

*Deut. 25. 6.

hermano corrompia en tierra, por no dar simiente á su hermano.

10 Y desagrado en ojos de Jehová lo que hacía, y ^amatóle tambien á él.

11 Y Judá dijo á Tamar su nuera: ^aEstáte viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: Que quizá no muera él tambien como sus hermanos. Y fuése Tamar, y estúvose ^aen casa de su padre.

12 Y pasaron muchos dias, y murió la hija de Sna, mujer de Judá; y Judá ^bse consoló: y subió á los trasquiladores de sus ovejas él é Hira, su amigo Odollamita, á Tannas.

13 Y fué dado aviso á Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube ^aá Tannas á trasquilar sus ovejas.

14 Entónces ella quitó de sobre sí los vestidos de su viudez, y cubrióse con ^aun velo; y arrebozóse, y ^cpúsose á la puerta de las aguas que *están* junto al camino de Tannas; porque veía ^aque habia crecido Sela, y ella no era dada á él por mujer.

15 Y vióla Judá, y túvola por ramera; porque ella habia cubierto su rostro.

16 Y apartóse del camino hácia ella, y díjola: Ea pues, ahora *yo* entraré á tí: Porque no sabia que era su nuera. Y ella dijo: ¿Qué me has de dar, si entrases á mí?

17 El respondió: 'Yo te enviaré de las ovejas un cabrito de las cabras. Y ella dijo: 'Hásme de dar prenda hasta que lo envíes.

18 Entónces él dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: *Tu anillo, y tu manto, y tu bordon que *tienes* en tu mano. Y él se lo dió; y entró á ella, la cual concibió de él.

19 Y levantóse y fuése: y ^aquitóse el velo de sobre sí, y vistióse las ropas de su viudez.

20 Y Judá envió el cabrito de las cabras por mano de su amigo el Odollamita, para que tomase la prenda de mano de la muger: y no la halló.

21 Y preguntó á los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está

la ramera de las aguas junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera.

22 Entónces él se volvió á Judá, y dijo: No la hallé: y tambien los hombres del lugar dijeron: No ha estado aquí ramera.

23 Y Judá dijo: Tómeselo para sí, porque no seamos menospreciados: he aquí, *yo* he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.

24 Y fué *que* como desde á tres meses, fué dado aviso á Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha ^afornicado, y aun cierto está preñada de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacádla, ^ay sea quemada.

25 Y ella, cuando la sacaban, envió á decir á su suegro: Del varon cuyas *son* estas cosas, estoy preñada. Y dijo más: ^bConoce ahora cuyas *son* estas cosas, ^cel anillo, y el manto, y el bordon.

26 Entónces Judá lo ^aconoció, y dijo: Más justa ^ces que yo, por cuanto no la he ^ddado á Sela mi hijo. Y ^enunca más la conoció.

27 Y aconteció que al tiempo de parir, he aquí, mellizos en su vientre.

28 Y fué *que* cuando paria, dió la mano *el uno*, y la partera tomólo, y ató á su mano *un hilo* de grana, diciendo: Este salió primero.

29 Y aconteció que tomando él á meter la mano, he aquí, su hermano salió, y dijo: ¿Por qué has rompido sobre tí rotura? Y llamó su nombre ^bFares.

30 Y despues salió su hermano el que tenia en su mano *el hilo* de grana, y llamó su nombre Zara.

CAPITULO XXXIX.

Traido José á Egipto, y puesto en servidumbre. Dios es con él, y su amo le entrega el gobierno de toda su casa. II. Su ama enamorada de él le requiere de adulterio, mas él resiste dando al mundo un singular ejemplo de fidelidad y limpieza. III. Calumniado de su ama, le es imputado el pecado que no cometió, y es echado en la cárcel. IV. Donde Dios le declara más su favor, y le da tanta gracia con el mismo su amo (que tambien era alcalde de la cárcel) que le da cargo de todo lo que en la cárcel había.

Y DESCENDIDO José á Egipto, ^acompróle ^bPotifar, eunuco de Faraon, capitán de los de la guardia, varon Egipciano, de mano de los Ismaelitas, que le habian llevado allá.

^a Cap. 46. 12.
Núm. 26. 15.

^b Rut. 1. 13.

^c Lev. 22. 13.

^d 2 Sam. 13. 12.

^e Job. 15. 10.
Juec. 14. 1.

^f Prov. 7. 12.

^g Ver. 11. 20.

^h Eze. 16. 33.

ⁱ Ver. 10.

^j Ver. 23.

^k Ver. 14.

¹ Juec. 19. 2.

² Lev. 21. 9.
Deut. 22. 21.

³ Cap. 37. 22.

⁴ Ver. 18.

⁵ Cap. 37. 23.

⁶ 1 Sam. 34. 17.

⁷ Ver. 14.

⁸ Job 34. 31.
32.

⁹ Cap. 46. 12.
Núm. 26. 30.
1 Cron. 2. 4.
Mat. 1. 3.

¹⁰ Cap. 37. 28.
¹¹ Cap. 37. 36.
Sal. 105. 17.

2 Mas ¹Jehová fué con José, y fué varon prosperado: y estaba en la casa de su señor el Egipciano.

3 Y vió su señor que Jehová *era* con él, y que todo lo que él ¹hacía, Jehová lo prosperaba en su mano.

4 Así ¹halló José gracia en sus ojos, y servíale: y él le hizo ¹mayordomo de su casa, y le entregó en poder todo lo que tenía.

5 Y aconteció, que desde entonces que le dió el cargo de su casa, y de todo lo que tenía, ²Jehová bendijo la casa del Egipciano á causa de José, y fué la bendición de Jehová sobre todo lo que tenía así en casa como en el campo.

6 Y dejó todo lo que tenía en la mano de José, ni con él sabia nada más que del pan que comía: y José ¹era de hermoso semblante, y bello de vista.

7 ¶ Y aconteció despues de esto, que la mujer de su señor alzó sus ojos sobre José, y dijo: ¹Duerme conmigo.

8 Y él no quiso; y dijo á la mujer de su señor: He aquí que mi señor no sabe conmigo lo que *hay* en casa, que todo lo que tiene ha puesto en mi mano.

9 No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha defendido sino á tí, por cuanto tú *eres* su mujer: ²¿cómo pues haria yo este grande mal, que ¹pecaria contra Dios?

10 Y fué, *que* hablando ella á José cada dia, y no la escuchando él para acostarse junto á ella, para estar con ella:

11 Aconteció *que* él vino un dia como los otros á casa para hacer su oficio, y no habia nadie de los de casa allí en casa.

12 Y ¹ella le tomó por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejóle su ropa en las manos, y huyó, y salióse fuera.

13 ¶ Y fué, *que* como ella vió que le habia dejado su ropa en sus manos, y habia huido fuera,

14 Llamó á los de casa, y hablóles, diciendo: Mirád; hános traído *un* hombre Hebreo, para que hiciese burla de nosotros.

Vino á mí para dormir conmigo, y *yo* dí grandes voces.

15 Y viendo él, que *yo* alzaba la voz, y gritaba, dejó junto á mí su ropa, y huyó, y salióse fuera.

16 Y ella puso su ropa cerca de sí, hasta que vino su señor á su casa:

17 Y ella le ¹habló semejantes palabras, diciendo: Vino á mí el siervo Hebreo, que nos trajiste, para deshonrarme:

18 Y como *yo* alcé mi voz y grité, él dejó su ropa junto á mí, y huyó fuera.

19 Y fué, *que* como su señor oyó las palabras que su mujer le habló, diciendo: Como esto, *que* digo, me ha hecho tu siervo, su ¹furor se encendió,

20 Y tomó su señor á José, y ¹púsole en la casa de la ¹cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la casa de la cárcel.

21 ¶ Mas Jehová fué con José, y llegó á él su misericordia, y ¹dió su gracia en ojos del príncipe de la casa de la cárcel.

22 Y el príncipe de la casa de la cárcel ¹entregó en mano de José todos los presos, que *estaban* en la casa de la cárcel, y todo lo que hacian allí, él lo hacia.

23 Ninguna cosa veía el príncipe de la cárcel en su mano, porque ¹Jehová era con él: y lo que él hacia, Jehová lo prosperaba.

CAPITULO XL.

Dos criados principales de Faraon estando en la cárcel al cargo de José sueñan cada uno el suceso de su prision. II. José les declara los sueños y succédeles conforme á su declaracion.

Y ACONTECIÓ despues de estas cosas, que pecaron el ¹maestresala del rey de Egipto, y el panadero, contra su señor, el rey de Egipto.

2 Y Faraon se ¹enojó contra sus dos eunucos, contra el principal de los maestresalas, y contra el principal de los panaderos.

3 ¹Y púsoles en la cárcel de la casa del capitán de los de la guardia, en la casa de la cárcel, donde José estaba preso.

4 Y el capitán de los de la guardia dió cargo de ellos á José, y él

¹ Ver. 21.
Cap. 21. 22.
y 26. 21. 26.
y 28. 15.
¹ Sams. 16.
18. y 18. 14.
28.
Act. 7. 30.
² Sals. 1. 3.

¹ Cap. 18. 3.
y 19. B.
Ver. 21.
² Cap. 21. 2.

¹ Cap. 21. 27.

¹ Sam. 18.
12.

² Sam. 17.
11.

¹ Prov. 6. 29.
72.
² Cap. 20. 6.
Lev. 6. 2.
² Sams. 12.
10.
Sal. 31. 4.

¹ Prov. 7. 13.
etc.

¹ Ex. 27. 1.
Sal. 129. 3.

¹ Prov. 6. 24.
33.

¹ Sal. 103. 18.
¹ Ped. 2. 19.
² Véase
Cap. 40. 3.
15. y 41. 14.

¹ Ex. 3. 21. y
11. 3. y 12.
35.
Sal. 103. 46.
Psal. 16. 7.
Dan. 1. 9.
Act. 7. 9. 10.

² Cap. 40. 3. 4.

¹ Ver. 2. 3.

¹ Neh. 1. 11.

¹ Prov. 16. 14.

¹ Cap. 30. 20.
21.

les servia; y estuvieron dias en la cárcel.

5 Y soñaron sueño ámbos á dos, cada uno su sueño, una misma noche; cada uno conforme á la declaracion de su sueño, el maestresala y el panadero del rey de Egipto, que *estaban* presos en la cárcel.

6 Y vino á ellos José por la mañana, y mirólos, y pareció que *estaban* tristes.

7 Y él preguntó á aquellos eunucos de Faraon, que *estaban* con él en la cárcel de la casa de su señor, diciendo: ¿Por qué *están* hoy malos vuestros rostros?

8 Y ellos le dijeron: ^dHemos soñado sueño, y no *hay* quien lo declare. Entónces José les dijo: ^eNo son de Dios las declaraciones? Contádmelo ahora.

9 ¶ Entónces el príncipe de los maestresalas contó su sueño á José, y díjole: Yo soñaba que veía una vid delante de mí:

10 Y en la vid tres sarmientos; y ella como que florecia, salia su renuevo, maduraron sus racimos de uvas:

11 Y *que* el vaso de Faraon estaba en mi mano; y que *yo* tomaba las uvas, y las exprimía en el vaso de Faraon, y daba el vaso en la mano de Faraon.

12 Y díjole José: ^fEsta es su declaracion: Los tres sarmientos ^gson tres dias:

13 Al cabo de tres dias Faraon ^hlevantará tu cabeza, y te hará volver en tu asiento; y darás el vaso á Faraon en su mano, como solias cuando eras su maestresala.

14 Por tanto ⁱacordarte has de mí dentro de tí, cuando tuvieres bien; y ruégote que ^ktengas conmigo misericordia, que hagas mencion de mí á Faraon, y me saques de esta casa:

15 Porque he sido hurtado de la tierra de los Hebreos: ^ly tampoco he hecho aquí porque me hubiesen de poner en cárcel.

16 Y viendo el príncipe de los panaderos que habia declarado bien, dijo á José: Tambien yo soñaba

que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza:

17 Y en el canastillo más alto *habia* de todas las viandas de Faraon de obra de panadero; y que las comian las aves del canastillo de sobre mi cabeza.

18 Entónces respondió José, y dijo: ^mEsta es su declaracion: Los tres canastillos tres dias son:

19 ⁿAl cabo de tres dias quitará Faraon tu cabeza de tí, y te hará colgar en la horca, y aves comerán tu carne de sobre tí.

20 Y fué al tercero dia el dia del ^onacimiento de Faraon, é ^phizo banquete á todos sus siervos: y ^qalzó la cabeza del príncipe de los maestresalas, y la cabeza del príncipe de los panaderos entre sus siervos:

21 É ^rhizo volver al príncipe de los maestresalas á su oficio, y ^sdió el vaso en mano de Faraon:

22 Y al príncipe de los panaderos ^thizo ahorcar, como le habia declarado José.

23 Y el príncipe de los maestresalas no se acordó de José, mas ^uolvidóse de él.

CAPITULO XLI.

Revela Dios á Faraon rey de Egipto la abundancia y la hambre que habia de venir en la tierra, por sueños figurativos, los cuales son sabios no saben declarar. II. A esta ocasion José es sacado de la cárcel que los declara, y sobre ello da el consejo de lo que se deba hacer. III. Faraon, vista su sabiduría y prudencia, le constituye por segundo despues de si en toda la tierra de Egipto, y le da el cargo para que ponga en efecto el consejo que dió. IV. Dásele muger de estima, y de ella le nacen dos hijos, Manases y Efraim. V. Pasado el tiempo de la abundancia viene la hambre en Egipto, y José abre los bastimentos.

Y ACONTECIÓ *que* pasados dos años Faraon soñó. Parecíale que estaba junto al rio,

2 Y que del rio subian siete vacas, hermosas de vista, y gruesas de carne; que pacian en el prado:

3 Y que otras siete vacas subian tras ellas del rio, feas de vista, y magras de carne, y que se paraban cerca de las vacas *hermosas* á la orilla del rio:

4 Y que las vacas, feas de vista y magras de carne, tragaban á las siete vacas, hermosas de vista y gruesas. Y despertó Faraon.

5 Y durmióse, y soñó la segunda

^d Cap. 41. 13.

^e Véase Cap. 41. 16, Dan. 2. 11, 28. 47.

^f Ver. 18. Cap. 41. 12, 23. ^g Juec. 7. 14. Dan. 2. 36. ^h 4. 19. ⁱ Cap. 41. 26.

^j 2 Reyes 23. ^k 27. ^l Sal. 3. 3. ^m Jer. 32. 31.

ⁿ Luc. 23. 62.

^o Juec. 2. 12. ^p 1 Sam. 29. 14. 15. ^q 2 Sam. 9. 1. ^r 1 Reyes 2. 7.

^s Cap. 39. 20.

^m Ver. 12.

ⁿ Ver. 13.

^o Mat. 14. 6. ^p Mar. 6. 21.

^q Ver. 15, 19. ^r Mat. 23. 13.

^r Ver. 13.

^s Neh. 2. 1.

^t Ver. 19.

^u Job 19. 14. ^v Sal. 31. 12. ^w Ecl. 5. 15, 16. ^x Am. 6. 6.

vez: Que siete espigas llenas y hermosas subian de una caña:

6 Y que otras siete espigas menudas y abatidas del solano salian despues de ellas:

7 Y que las siete espigas menudas tragaban á las siete espigas gruesas y llenas. Y despertóse Faraon, y he aquí *que era* sueño.

8 Y acaeció que á la mañana ^asu espíritu se atormentó y envió, é hizo llamar á todos ^blos magos de Egipto, y á todos sus ^csabios; y contóles Faraon sus sueños; y no *habia* quien los declarase á Faraon.

9 ¶ Entónces el príncipe de los maestresalas habló á Faraon, diciendo: De mis pecados me acuerdo hoy:

10 Faraon se ^aenojó contra sus siervos; ^ey á mí me echó en la cárcel de la casa del capitan de los de la guardia, á mí y al príncipe de los panaderos.

11 Y ^fyo y él soñámos sueño una misma noche, cada uno conforme á la declaracion de su sueño, soñámos.

12 Y allí con nosotros *estaba* un mozo Hebreo, ^gsiervo del capitan de los de la guardia: y contámoselo, y él nos ^hdeclaró nuestros sueños, y declaró á cada uno conforme á su sueño:

13 Y aconteció que ⁱcomo él nos declaró, así fué: á mí me hizo volver á mí asiento; y al otro hizo colgar.

14 ^kEntónces Faraon envió, y llamó á José, é ^lhicieronle salir corriendo ^mde la cárcel: y trasquiláronle, y mudáronle sus vestidos; y vino á Faraon.

15 Y Faraon dijo á José: Yo he soñado sueño, y no hay quien lo declare: ⁿy yo he oído decir de tí, que oyes sueños para declararlos.

16 Y José respondió á Faraon, diciendo: ^oSin mí, ^pDios responda paz á Faraon.

17 Entónces Faraon dijo á José: ^qEn mi sueño parecíame que estaba á la orilla del rio:

18 Y que del rio subian siete vacas gruesas de carne, y hermosas de forma, que pacian en el prado:

19 Y que otras siete vacas subian

despues de ellas, magras y feas de forma mucho, y flacas de carne: no he visto otras semejantes en toda la tierra de Egipto en fealdad:

20 Y *que* las vacas flacas y feas tragaban á las siete vacas primeras gruesas:

21 Y *que* entraban en sus entrañas, y no se conocía que hubiesen entrado en sus entrañas; porque el parecer de ellas *era aun* malo, como de primero; y desperté.

22 Ví tambien soñando, que siete espigas subian en una caña llenas y hermosas:

23 Y que otras siete espigas menudas, secas, abatidas del solano subian despues de ellas:

24 Y *que* las espigas menudas tragaban á las siete espigas hermosas; y ^rlo he dicho á los magos, y no *hay* quien me lo declare.

25 Entónces José respondió á Faraon: El sueño de Faraon es un mismo. ^sDios ha mostrado á Faraon lo que él hace:

26 Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es un mismo.

27 Y las siete vacas magras y feas, que subian tras ellas, siete años son; y las siete espigas menudas y secas del solano, ^tsiete años serán de hambre.

28 ^uEsto *es* lo que *yo* respondo á Faraon: Lo que Dios hace, ha mostrado á Faraon.

29 He aquí, ^vsiete años vienen de grande hartura en toda la tierra de Egipto.

30 Y ^wlevantarse han tras ellos siete años de hambre, que toda la hartura será olvidada en la tierra de Egipto; y la hambre ^xconsumirá la tierra.

31 Y aquella abundancia no será conocida á causa de la hambre de despues; la cual será gravísima.

32 Y en segundar el sueño á Faraon dos veces *significa* que ^yla cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura á hacerla.

33 Por tanto ahora provea Faraon á *algun* varon prudente y sabio, y póngale sobre la tierra de Egipto:

34 Haga Faraon, y ponga gober-

^a Dan. 2. 1. y 4. 5. 10.

^b Ex. 7. 11. 22. 10. 29. 14. Dan. 1. 20. y 2. 2. y 4. 7. ^c Mat. 2. 1.

^d Cap. 40. 2. ^e Cap. 39. 20.

^f Cap. 40. 5.

^g Cap. 37. 36.

^h Cap. 40. 12. ⁱ c. 12.

^j Cap. 40. 22.

^k Sal. 105. 20.

^l Dan. 2. 25.

^m 1 Sam. 2. 8. Sal. 113. 7. 8.

ⁿ Ver. 12. Sal. 25. 14. Dan. 3. 10.

^o Dan. 2. 50. Act. 3. 12. 2 Cor. 5. 3.

^p Cap. 40. 8. Dan. 2. 22. 2. 4. y 4. 2.

^q Ver. 1.

^r Ver. 8. Dan. 4. 1.

^s Dan. 2. 28. Rev. 4. 1.

^t 2 Reyes 8. 1.

^u Ver. 2.

^v Ver. 4.

^w Ver. 24.

^x Cap. 47. 1.

^y Num. 23. 19. Isa. 46. 10. 11.

nadores sobre la provincia; y ^bquinte la tierra de Egipto en los siete años de la hartura;

35 Y ^cjuntén toda la provision de estos buenos años que vienen; y alleguen el trigo debajo de la mano de Faraon para mantenimiento de las ciudades y guarden:

36 Y esté aquel mantenimiento en depósito para la tierra para los siete años de la hambre, que serán en la tierra de Egipto, y la tierra no ^dperecerá de hambre.

37 ¶ Y ^eel negocio pareció bien á Faraon, y á sus siervos.

38 Y dijo Faraon á sus siervos: ¿Hemos de hallar otro hombre como este, ^fen quien haya Espíritu de Dios?

39 Y dijo Faraon á José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.

40 ^gTú serás sobre mi casa; y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo: solamente en la silla seré yo mayor que tú.

41 Dijo más Faraon á José: He aquí, *yo* te ^hhe puesto sobre toda la tierra de Egipto.

42 Entonces Faraon ⁱquitó su anillo de su mano, y púsolo en la mano de José; é ^khízole vestir de ropas de lino finísimo; ^ly puso un collar de oro en su cuello;

43 É hízole subir en su segundo carro, ^my pregonaron delante de él Abrec; y púsolo ⁿsobre toda la tierra de Egipto.

44 Y dijo Faraon á José: Yo Faraon: y sin tí ninguno alzaré su mano ni su pié en toda la tierra de Egipto.

45 ¶ Y llamó Faraon el nombre de José, Safenat-paneat: y dióle por mujer á Asenet, hija de Potifera, príncipe de On. Y salió José por la tierra de Egipto.

46 Y José era de edad de treinta años, cuando fué ^opresentado delante de Faraon, rey de Egipto: y salió José de delante de Faraon, y pasó por toda la tierra de Egipto.

47 É hizo la tierra aquellos siete años de la hartura á montones.

48 Y juntó todo el mantenimiento de los siete años que fueron en la

tierra de Egipto; y dió mantenimiento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el mantenimiento del campo de sus alrededores.

49 Y juntó José trigo ^pcomo arena de la mar, mucho en gran manera, hasta no poderse contar, porque no *tenía* número.

50 ^qY nacieron á José dos hijos ántes que viniese el año de la hambre: los cuales le parió Asenet, hija de Potifera, príncipe de On.

51 Y llamó José el nombre del primogénito, Manases: Porque, *dice*, me hizo olvidar Dios de todo mi trabajo, y de toda la casa de mi padre.

52 Y el nombre del segundo llamó Efraim: Porque, *dice*, ^rcrecer me hizo Dios en la tierra de mi afliccion.

53 Y cumplieronse los siete años de la hartura, que fué en la tierra de Egipto.

54 ^sY comenzaron á venir los siete años de la hambre, ^tcomo José habia dicho: y hubo hambre en todas las provincias, y en toda la tierra de Egipto habia pan.

55 Y hubo hambre en toda la tierra de Egipto, y el pueblo clamó á Faraon por pan. Y dijo Faraon á todo Egipto: Andad á José; lo que él os dijere haréis.

56 Y habia hambre sobre toda la haz de la tierra. Entonces José abrió todo donde habia, y ^uvendió á los Egipcios: porque la hambre habia crecido en la tierra de Egipto.

57 ^vY toda la tierra venia á Egipto para comprar de José; porque por toda la tierra habia crecido la hambre.

CAPITULO XLII.

Completa Dios por medio de la hambre á los hermanos de José que venían á Egipto por alimentos. II. Conocidos de José, y ellos no conociéndole le hacen reverencia, y el los calumnian á sabiendas de espionas, y al fin les manda que dejando á Simeon en prison vuelvan á su tierra, y traigan consigo á Benjamín. III. Vencidos á su padre le cuentan el caso, y le piden á Benjamín para volver con él á Egipto, mas él no le quiere dar.

Y VIENDO ^aJacob que en Egipto habia alimentos, dijo á sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando?

2 Y dijo: He aquí, *yo* he oído que hay alimentos en Egipto; descen-

^b Prov. 6. 6.
7. 8.
^c Ver. 48.

^d Cap. 47. 15.
16.
^e Sal. 103. 19.
Act. 7. 10.

^f Núm. 27. 18.
Job 32. 8.
Prov. 2. 6.
Dan. 4. 8.
Is. 5. 11.
14. y 6. 3.

^g Sal. 103. 21.
22.
Act. 7. 10.

^h Dan. 6. 2.

ⁱ Est. 3. 10. y
8. 2. 4.

^k Est. 8. 15.

^l Dan. 3. 7.
23.

^m Est. 6. 9.

ⁿ Cap. 42. 6.
y 43. 8. 28.
Act. 7. 10.

^o 1 Sam. 16.
17.
1 Reyes 12.
6. 4.
Dan. 1. 19.

^p Cap. 22. 17.
Joel. 7. 12.
1 Sam. 15. 5.
Sal. 78. 27.

^q Cap. 46. 20.
y 48. 5.

^r Cap. 40. 22.

^s Sal. 105. 16.
Act. 7. 11.
^t Ver. 20.

^u Cap. 42. 6. y
47. 14. 24.

^v Deut. 9. 28.

^w Act. 7. 12.

déd allá, y comprád para nosotros de allá, para que ^bvivamos, y no nos muramos.

3 Y descendieron los diez hermanos de José á comprar trigo á Egipto.

4 Mas á Benjamin, hermano de José, no envió Jacob con sus hermanos, porque dijo: ^cPorque no le acontezca *algun* desastre.

5 Y vinieron los hijos de Israel á comprar entre los que venían; porque habia hambre ^den la tierra de Canaan.

6 ¶ Y José era el señor ^ede la tierra, que vendia *el trigo* á todo el pueblo de la tierra: é llegaron los hermanos de José, é ^finclináronse á él la haz sobre la tierra.

7 Y José como vió á sus hermanos, conociólos, é hizo que no los conocia; y hablóles asperamente, y díjoles: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaan á comprar alimentos.

8 Y José conoció á sus hermanos, mas ellos no le conocieron.

9 Entónces José se ^gacordó de los sueños que habia soñado de ellos, y díjoles: Espiones sois: por ver lo descubierto de la tierra habéis venido.

10 Y ellos le respondieron: No, señor mío; mas tus siervos han venido á comprar alimentos.

11 Todos nosotros somos hijos de un varon, hombres de verdad somos: tus siervos nunca fueron espiones.

12 Y él les dijo: No: á ver lo descubierto de la tierra habéis venido.

13 Ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un varon en la tierra de Canaan: y, he aquí, el menor *está* con nuestro padre hoy, y otro ^hno parece.

14 Y José les dijo: Eso es lo que *yo* os he dicho, diciendo que sois espiones.

15 En esto seréis probados: ⁱVive Faraon, que no saldréis de aquí, sino cuando vuestro hermano menor viniere aquí.

16 Enviád uno de vosotros, y tome á vuestro hermano; y vosotros quedád presos; y vuestras palabras serán probadas, si *hay*

verdad con vosotros: y si nó, vive Faraon que sois espiones.

17 Y juntóles en la cárcel tres dias.

18 Y al tercero dia díjoles José: Haced esto, y vivid: ^kYo temo á Dios.

19 Si sois hombres de verdad, quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos: y vosotros id, llevád el alimento para la hambre de vuestra casa:

20 Y ^ltraerme heis á vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras; y no morireis. Y ellos lo hicieron así.

21 Y decian el uno al otro: Verdaderamente ^m*nosotros* hemos pecado contra nuestro hermano, que vimos el angustia de su alma, cuando nos rogaba, y no oimos: ⁿpor eso ha venido sobre nosotros esta angustia.

22 Entónces Ruben les respondió, diciendo: ¿No os lo ^odecia *yo*, diciendo: No pequéis contra el mozo, y no oísteis? He aquí tambien su sangre es ^prequerida.

23 Y ellos no sabian que entendia José; porque *habia* intérprete entre ellos.

24 Y apartóse de ellos, y lloró: despues volvió á ellos, y hablóles, y tomó de ellos á Simeon, y emprisionóle delante de ellos.

25 Y mandó José que hinchesen sus sacos de trigo, y les volviesen su dinero de cada uno de ellos en su saco, y les diesen comida para el camino: y fué hecho con ellos ^qasí.

26 Y ellos pusieron su trigo sobre sus asnos, y fuéronse de allí.

27 Y abriendo el ^runo su saco para dar de comer á su asno, en el meson, vió su dinero que estaba en la boca de su costal.

28 Y dijo á sus hermanos: Mi dinero es vuelto, y hélo aquí tambien en mi saco. Entónces el corazon se les sobresaltó, y espantados el uno al otro, dijeron: ¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?

29 ¶ Y venidos á Jacob su padre en tierra de Canaan, contáronle todo lo que les habia acaecido, diciendo:

^b Cap. 43. 8.
Sal. 118. 17.
Luc. 38. 1.

^c Ver. 38.

^d Act. 7. 11.

^e Cap. 41. 41.

^f Cap. 37. 7.

^g Cap. 37. 5, 3.

^h Cap. 37. 30.
Iam. 5. 7.
Vence
Cap. 44. 20.

ⁱ Vence
1 Sam. 1. 26.
y 17. 35.

^k Lev. 25. 42.
Nth. 5. 15.

^l Ver. 24.
Cap. 4. 3. y
44. 25.

^m Job 32. 8, 9.
Ose. 5. 13.

ⁿ Prov. 21. 13.
Mat. 7. 2.

^o Cap. 57. 21.

^p Cap. 9. 5.
1 Reyes 2.
32.
2 Cron. 24.
22.
Sal. 9. 12.
Luc. 11. 30.
31.

^q Mat. 3. 44.
Rom. 12. 17.
35. 21.

^r Vence
Cap. 43. 21.

*Ver. 7.

30 Aquel varon, señor de la tierra, nos ^ahabló asperamente, y nos trató como á espiones de la tierra:

31 Y *nosotros* le dijimos: Hombres de verdad somos; nunca fuimos espiones.

32 Doce hermanos somos, hijos de nuestro padre; el uno no parece, y el menor *está* hoy con nuestro padre en la tierra de Canaan.

*Ver. 13, 14, 21.

33 Y aquel varon, señor de la tierra, nos dijo: ^cEn esto conoceré que sois hombres de verdad: Dejád conmigo el uno de vuestros hermanos, y tomád para la hambre de vuestras casas; y andád,

34 Y traédme á vuestro hermano el menor, para que *yo* sepa que no sois espiones, sino hombres de verdad, y daros he á vuestro hermano, y ^anegociaréis en la tierra.

*Cap. 34, 10.

35 Y aconteció, que vaciando ellos sus sacos, he aquí que en el saco de ^acada uno *estaba* el trapo de su dinero: y viendo ellos y su padre los trapos de sus dineros, tuvieron temor.

*Cap. 43, 21.

*Cap. 43, 14.

36 Entónces su padre Jacob les dijo: ^cDeshijádome habéis: José no parece, y Simeon no parece, y á Benjamin tomaréis: sobre mí son todas estas cosas.

37 Y Ruben habló á su padre, diciendo: Mis dos hijos harás morir, si no te lo volviere: dále en mi mano, que yo le volveré á tí.

*Ver. 12, 13, 14, 21.

*Ver. 4, 10, 14, 21.

*Cap. 37, 23, 34, 35.

38 Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros: que ^asu hermano es muerto, y él solo ha quedado: y ^asi le aconteciere *algun* desastre en el camino donde vais, ^bharéis descender mis canas con dolor á la sepultura.

CAPITULO XLIII.

Al fin la hambre convence á Jacob, que dé á Benjamin para que venga á Egipto con sus hermanos, y cautos hacen solemnemente reverencia á José, y le ofrecen dotes. II. El los recibe humanamente, sin desdichárselos, mas no pudiendo contenerse de piedad, se esconde de ellos y llora. III. Vuelto á ellos les hace solemnemente banquetear, donde comen y beben, y se huelgan con él.

*Cap. 43, 34.

Y LA hambre era ^agrande en la tierra.

2 Y aconteció que como acabaron de comer el trigo que trajeron de Egipto, díjoles su padre: Volvéd, comprád para nosotros un poco de alimento.

3 Y respondióle Judá, diciendo: Protestando nos protestó aquel varon, diciendo: No veréis mi rostro sin vuestro ^bhermano con vosotros.

*Cap. 42, 20, y 44, 20.

4 Si enviases nuestro hermano con nosotros, descenderemos, y comprarte hemos alimento.

5 Y si no le enviases, no descenderemos; porque aquel varon nos dijo: No veréis mi rostro sin vuestro hermano con vosotros.

6 Y dijo Israel: ¿Por qué me hieisteis mal declarando al varon, que teniais más hermano?

7 Y ellos respondieron: Preguntando nos preguntó aquel varon por nosotros, y por nuestra parentela, diciendo: ¿Vive aun vuestro padre? ¿Tenéis más hermano? Y declarámosle conforme á estas palabras: ¿Podíamos nosotros saber que habia de decir: Haced venir á vuestro hermano?

8 Entónces Judá dijo á Israel su padre: Envía al mozo conmigo, y levantarnos hemos, é iremos, porque vivamos y no muramos nosotros; y tú, y nuestros niños.

9 Yo salgo por fiador, de mi mano le requerirás: ^csi *yo* no te le volviere, y le pusiere delante de tí, cargue yo con la culpa para siempre.

*Cap. 44, 32, Filo. 18, 19.

10 Que si no nos hubieramos detenido, cierto ahora hubieramos ya vuelto dos veces.

11 Entónces Israel su padre les respondió: Pues que así es, hacedlo: tomád de lo mejor de la tierra en vuestros vasos, y ^dllevád á aquel varon *un* presente, un poco de ^eresina, y un poco de miel, especias, y almáciga, piñones, y almendras.

*Cap. 32, 20, Prov. 18, 16.

*Cap. 37, 25, Jer. 8, 22.

12 Y tomád en vuestras manos doblado dinero; y llevád en vuestra mano ^eel dinero vuelto en las bocas de vuestros costales, quizá fué yerro.

*Cap. 42, 25, 26.

13 Y tomád vuestro hermano, y levantáos, y volvéid á aquel varon.

14 Y el Dios omnipotente os dé misericordias delante de aquel varon, y os suelte al otro vuestro hermano, y á este Benjamin: ^ey yo como deshijado, deshijado.

*Est. 4, 16.

15 Entónces aquellos varones tomaron el presente, y tomaron en

su mano doblado dinero, y á Benjamin; y levantáronse y descendieron á Egipto, y presentáronse delante de José.

16 ¶ Y José vió con ellos á Benjamin, y dijo al ^hque presidia en su casa: Mete aquellos varones en casa, y degüella víctima, y aparea; porque estos varones comerán conmigo al mediodía.

17 Y el varon hizo como José dijo, y metió aquel varon á los hombres en casa de José.

18 Y aquellos hombres tuvieron temor, cuando fueron metidos en casa de José, y decían: Por el dinero que fué vuelto en nuestros costales la primera vez nos han metido, para revolver sobre nosotros, y dar sobre nosotros, y tomarnos por siervos á nosotros, y á nuestros asnos.

19 Y llegáronse á aquel varon, que presidia en casa de José, y habláronle á la entrada de la casa,

20 Y dijeron: Ay, señor mio, nosotros descendimos al principio á comprar alimentos:

21 Y ^haconteció que como venimos al meson, y abrímos nuestros costales, he aquí que el dinero de cada uno *estaba* en la boca de su costal, nuestro dinero por su peso: y hémoslo vuelto en nuestras manos.

22 Y hemos traido en nuestras manos otro dinero para comprar alimentos: nosotros no sabemos quien haya puesto nuestro dinero en nuestros costales.

23 Y él respondió: Paz á vosotros; no temáis: vuestro Dios, y el Dios de vuestro padre, os dió el tesoro en vuestros costales: vuestro dinero vino á mí. Y sacó á Simeon á ellos.

24 Y metió aquel varon á aquellos hombres en casa de José: y ^hdió agua; y lavaron sus pies, y dió de comer á sus asnos.

25 Y ellos apercibieron el presente entre tanto que venia José, al mediodía, porque habian oído que allí habian de comer pan.

26 Y vino José á casa; y ellos trajeron á casa el presente que

tenian en su mano, é ^minclináronse á él hasta tierra.

27 Entónces él les preguntó como estaban, y dijo: ¿Vuestro padre, el viejo ^pque dijisteis, vale bien? ¿es aun vivo?

28 Y ellos respondieron: Bien va á tu siervo nuestro padre; aun vive. ^oÉ inclináronse, é hicieron reverencia.

29 Y alzando él sus ojos vió á Benjamin su hermano, ^phijo de su madre, y dijo: ¿Es este vuestro hermano menor, ^qde quien me dijisteis? Y dijo: Dios haya misericordia de tí, hijo mio.

30 Entónces José se apresuró, que se encendieron ^rsus entrañas sobre su hermano, y procuró de llorar: y entróse en la cámara, y ^slloró allí.

31 ¶ Y lavó su rostro, y salió y esforzóse, y dijo: ^tPonéd pan.

32 Y pusieronle á él á parte, y á ellos á parte, y á los Egipcios que comian con él, á parte; porque los Egipcios no pueden comer con los Hebreos pan, que es ^uabominacion á los Egipcios.

33 Y asentáronse delante de él el mayor conforme á su mayoría, y el menor conforme á su menoría: y aquellos hombres estaban espantados el uno al otro.

34 Y él tomó presentes de delante de sí para ellos: y el presente de Benjamin fué aumentado más que los presentes de todos ellos en ^vcinco partes. Y ellos bebieron, y alegráronse con él.

CAPITULO XLIV.

Tienda José aun más asperamente á sus hermanos haciendo examinar su copa en el saco de Benjamin, y hallada en él, pide que Benjamin quede por su siervo en recompensa del hurto. II. Judá, que había fiado á Benjamin con su padre, se ofrece á quedar por siervo de José en lugar de él, porque su padre no muera del dolor de haberle perdido.

Y ÉL mandó al que presidia en su casa, diciendo: Hínche los costales de aquestos varones de alimentos, cuanto pudieren llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.

2 Y mi copa, la copa de plata, pondrás en la boca del costal del menor con el dinero de su trigo. Y él hizo como José dijo.

^m Cap. 37. 7, 10.

^q Cap. 42. 21. 15.

^r Cap. 37. 7, 19.

^t Cap. 35. 17. 15.

^v Cap. 42. 15.

^u 1 Reyes 3. 26.

^v Cap. 42. 24.

^w Ver. 25.

^x Cap. 46. 34. Ex. 8. 26.

^y Cap. 41. 22.

^h Cap. 24. 2, 10. y 34. 4, y 44. 1.

ⁱ Cap. 42. 3, 10.

^j Cap. 42. 27, 33.

^k Cap. 18. 4 y 24. 32.

3 Venida la mañana, los hombres fueron despedidos con su asno.

4 En saliendo ellos de la ciudad, que aun no se habían alejado, José dijo al que presidía en su casa: Levántate, y sigue á aquellos hombres: y cuando los tomares, díles: ¿Por qué habéis tomado mal por bien?

5 ¿No es esta la copa en que bebe mi señor? y en que suele adivinar? mal habéis hecho en lo que hicisteis.

6 Y como él los alcanzo, díjoles estas palabras.

7 Y ellos le respondieron: ¿Por qué dice mi señor tales cosas? Nunca tal hagan tus siervos.

8 He aquí, ^ael dinero que hallamos en la boca de nuestros costales te volvimos á traer desde la tierra de Canaan: ¿cómo pues habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro?

9 Aquel en quien fuere hallada de tus siervos, ^bque muera, y aun nosotros seremos siervos de mi señor.

10 Y él dijo: También ahora sea conforme á vuestras palabras: aquel en quien se hallare, será mi siervo, y vosotros seréis sin culpa.

11 Ellos entónces diéronse priesa, y derribaron cada uno su costal á tierra, y abrieron cada uno su costal.

12 Y buscó, desde el mayor comenzó, y acabó en el menor: y la copa fué hallada en el costal de Benjamín.

13 Entónces ellos rompieron sus vestidos, y cargó cada uno su asno, y volvieron á la ciudad.

14 Y llegó Judá y sus hermanos á casa de José, y él estaba aun allí, y ^apostráronse delante de él en tierra.

15 Y díjoles José: ¿Qué obra es esta que habéis hecho? ¿No sabéis vosotros que un hombre como yo adivinando adivina?

16 ¶ Entónces Judá dijo: ¿Qué diremos á mi señor? ¿Qué hablemos? ó ¿con qué nos justificaremos? Dios ha descubierto la maldad de tus siervos: he aquí, ^cnosotros somos siervos de mi se-

ñor, nosotros tambien, y aquel en cuyo poder fué hallada la copa.

17 Y él respondió: 'Nunca yo tal haga: el varon en cuyo poder fué hallada la copa; aquel será mi siervo: vosotros id en paz á vuestro padre.

18 Entónces Judá se llegó á él, y dijo: Ay, señor mio, ruegote que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor, y ^gno se encienda tu enojo contra tu siervo, pues que tú *eres* como Faraon.

19 Mi señor preguntó á sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre, ó hermano?

20 Y nosotros respondimos á mi señor: Tenemos un padre viejo, y ^hun mozo nacido en su vejez, pequeño, y un hermano suyo murió, y él quedó solo de su madre, y su padre le ama.

21 Y *tú* dijiste á tus siervos: ⁱTraédmel, y *yo* pondré mis ojos sobre él.

22 Y nosotros dijimos á mi señor: El mozo no puede dejar á su padre; porque si dejare á su padre, el *padre* morirá.

23 Y dijiste á tus siervos: ^kSi vuestro hermano menor no descendiere con vosotros, no veais más mi rostro.

24 Aconteció pues, que como venimos á mi padre tu siervo, contámosle las palabras de mi señor.

25 Y dijo ^lnuestro padre: Volvéd: comprádnos un poco de alimento.

26 Y nosotros respondimos: No podemos ir: si nuestro hermano menor fuere con nosotros, iremos; porque no podemos ver el rostro del varon, no estando con nosotros nuestro hermano el menor.

27 Entónces tu siervo, mi padre, nos dijo: Vosotros sabéis, que dos *hijos* me parió ^mmi mujer;

28 Y el uno salió de conmigo, y de él dije: ⁿDe cierto que fué despedazado; y hasta ahora no le he visto.

29 Y si ^otomareis tambien á este de delante de mí, y le aconteciere *algun* desastre, haréis descender mis canas con dolor á la sepultura.

30 Y ahora como *yo* viniere á tu

¹ Prov. 17. 12.

² Cap. 18. 20.
³ Ex. 32. 22.

⁴ Cap. 37. 3.

⁵ Cap. 42. 15.
⁶ 10.

⁷ Cap. 43. 3.
⁸ 5.

⁹ Cap. 43. 2.

¹⁰ Cap. 46. 19

¹¹ Cap. 37. 33.

¹² Cap. 42. 25.
¹³ 38.

¹⁴ Cap. 43. 21.

¹⁵ Cap. 31. 32.

¹⁶ Cap. 37. 29.
¹⁷ 34.
¹⁸ Num. 14. 6.
¹⁹ 2 Sam. 1. 11.

²⁰ Cap. 37. 7.

²¹ Jer. 9.

siervo, mi padre, y el mozo no fuere conmigo, porque ¹su alma está ligada con el alma de él,

31 Será, que como él no vea al mozo, morirá: y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor á la sepultura:

32 Porque tu siervo salió por fiador por el mozo con mi padre, diciendo: ²Si no te le volviere, entonces *yo* seré culpado á mi padre todos los dias.

33 Ruégote, pues, ³que quede ahora tu siervo por el mozo por siervo de mi señor, y el mozo vaya con sus hermanos.

34 Porque ¿cómo vendré *yo* á mi padre sin el mozo? Por no ver el mal que á mi padre vendrá.

CAPITULO XLV.

No pudiendo José más contenerse, se descubre á sus hermanos. II. Faraon se muestra maravillosamente benévolo para con José y sus hermanos y su padre. III. José por su mandado envía por su padre, el cual oídas las nuevas á penas lo cree: mas visto el aparato se convence, y se determinó de venir á Egipto.

ENTONCES José no pudo contenerse delante de todos los que estaban junto á él, y clamó: Haced salir de conmigo á todos. Y no quedó nadie con él para darse á conocer José á sus hermanos.

2 Entonces dió su voz con lloro; y oyeron los Egipcios; y oyó tambien la casa de Faraon.

3 Y dijo José á sus hermanos: ¹Yo soy José: ¿vive aun mi padre? Y sus hermanos no le pudieron responder, porque estaban turbados delante de él.

4 Entonces José dijo á sus hermanos: Llegaos ahora á mí. Y ellos se llegaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, ²el que vendisteis á Egipto.

5 Ahora pues, ³no os entristezcais; ni os pese de haberme vendido acá; ⁴que para vida me envió Dios delante de vosotros:

6 Que ya han sido dos años de hambre en medio de la tierra, y aun quedan cinco años, que ni habrá arada ni siega.

7 Y Dios me envió delante de vosotros para que vosotros quedaseis en la tierra, y para daros vida por grande libertad.

8 Así que ahora, no me enviasteis vosotros acá, sino Dios, que me ha puesto por ⁵padre de Faraon, y por señor á toda su casa, y por enseñoreador en toda la tierra de Egipto.

9 Dáos priesa: id á mi padre y decídle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto, ven á mí, no te detengas.

10 Y ⁶habitarás en la tierra de Gosen, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos; y los hijos de tus hijos; tus ganados, y tus vacas, y todo lo que tienes.

11 Y *yo* te alimentaré allí, que aun *quedan* cinco años de hambre, porque no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes.

12 Y, he aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamin, que ⁷mi boca os habla.

13 Y haréis saber á mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto: y dáos priesa, y ⁸traed á mi padre acá.

14 Y echóse sobre el cuello de Benjamin su hermano, y lloró: y Benjamin tambien lloró sobre su cuello.

15 Y besó á todos sus hermanos, y lloró sobre ellos: y despues sus hermanos hablaron con él.

16 ¶ Y la fama fué oída en la casa de Faraon, diciendo: Los hermanos de José han venido. Y plugo en los ojos de Faraon, y en los ojos de sus siervos.

17 Y dijo Faraon á José: Dí á tus hermanos: Haced esto; cargad vuestras bestias, é id, volved á la tierra de Canaan.

18 Y tomad á vuestro padre, y vuestras familias, y venid á mí; que *yo* os daré lo bueno de la tierra de Egipto, y comeréis ⁹la grosura de la tierra.

19 Y tú manda: Haced esto; tomad de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y vuestras mujeres; y tomad á vuestro padre, y venid.

20 Y no se os dé nada de vuestras alhajas, porque el bien de la tierra de Egipto será vuestro.

21 ¶ É hicieronlo así los hijos de

¹ 1 Sam. 18. 1.

² Cap. 43. 9.

³ Ex. 32. 32.

⁴ Cap. 41. 43.
June 17, 10.
Job 23. 16.

⁵ Cap. 47. 1.

⁶ Cap. 42. 23.

⁷ Act. 7. 14.

⁸ Act. 7. 13.

⁹ Cap. 37. 28.

¹ Ec. 49. 2.
² Cor. 2. 7.

³ Cap. 50. 20.
Sal. 103. 10.
17.
Véase
2 Sam. 16.
10. 11.
Act. 4. 27.
28.

⁴ Cap. 27. 28.
Num. 18.
12. 29.

Israel: y dióles José carros conforme al dicho de Faraon, y dióles mantenimiento para el camino.

22 A todos ellos dió á cada uno mudas de vestidos: y á Benjamín dió trescientos *pesos* de plata, y cinco mudas de vestidos.

23 Y á su padre envió esto; diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo y pan, y comida para su padre para el camino.

24 Y despidió á sus hermanos, y fuéronse: y díjoles: No riñáis por el camino.

25 Y vinieron de Egipto: y llegaron á la tierra de Canaan á Jacob su padre.

26 Y diéronle las nuevas diciendo: José vive aun: y él es señor en toda la tierra de Egipto: ¹y su corazón se desmayó, que no los creía.

27 Y ellos le contaron todas las palabras de José, que él les habia hablado: y viendo él los carros que José enviaba para llevarle, el espíritu de Jacob su padre revivió.

28 Entónces dijo Israel: Basta; aun José mi hijo vive: *yo* iré y verle he ántes que muera.

CAPITULO XLVI.

Jacob con consulta de Dios y por su consejo, y animado con sus promesas, se parte de la tierra de Canaan para Egipto. II. Cuéntanse los hijos y descendencia de Jacob. III. José, llegando su padre y sus hermanos cerca, los sale á recibir y les instruye de como se han de haber con Faraon.

Y PARTIÓSE Israel con todo lo que tenía, y vino á ^aBeerseba, y sacrifició sacrificios ^bal Dios de su padre Isaac.

2 Y habló Dios á Israel ^cen visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Héme aquí.

3 Y dijo: Yo soy el Dios, ^del Dios de tu padre; no temas de descender á Egipto; porque *yo* te ^epondré allí en gran gente.

4 ^fYo descenderé contigo á Egipto; y *yo* también te ^gharé volver; ^hy José pondrá su mano sobre tus ojos.

5 Y levantóse ⁱJacob de Beerseba, y tomaron los hijos de Israel á su padre Jacob, y á sus niños, y

á sus mujeres en los carros ^kque Faraon habia enviado para llevarle.

6 Y tomaron sus ganados, y su hacienda que habian adquirido en la tierra de Canaan, y vinieron á Egipto, ^lJacob, y toda su simiente consigo:

7 Sus hijos, y los hijos de sus hijos consigo: sus hijas, y las hijas de sus hijos; y á toda su simiente trajo consigo en Egipto.

8 ^m¶ Y ⁿestos son los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto, Jacob, y sus hijos. El primogénito de Jacob, ^oRuben.

9 Y los hijos de Ruben: Jenoc, y Fallu, y Jesron, y Carmi.

10 Y ^plos hijos de Simeon: Lamuel, y Lamin, y Ahod, y Jaquin, y Sohar, y Saul hijo de la Cananea.

11 Y los hijos de ^qLeví: Gerson, y Cahat, y Merari.

12 Y los hijos de ^rJudá: Her, y Onan, y Sela, y Fares, y Zara; mas ^sHer, y Onan murieron en la tierra de Canaan. Y ^tlos hijos de Fares fueron Jesron, y Hamul.

13 ^uY los hijos de Isacar: Tola, y Fua, y Job, y Simeron.

14 Y los hijos de Zabulon: Sared, y Elon, y Jahelel.

15 Estos *fueron* los hijos de Lía que parió á Jacob en Padan-aram, y á Dina su hija: todas las almas de los hijos y de las hijas *fueron* treinta y tres.

16 Y los hijos de Gad: ^vSefon, y Agui, y Jesebon, y Suni, y Heri, y Arodi, y Areli.

17 ^wY los hijos de Aser: Jamna, y Jesua, y Jessui, y Beria, y Sara hermana de ellos. Los hijos de Beria: Jeber, y Melquiel.

18 ^xEstos *fueron* los hijos de Zelfa, ^yla que Laban dió á su hija Lia, y parió estos á Jacob, diez y seis almas.

19 Y los hijos de Raquel, mujer ^zde Jacob: José, y Benjamín.

20 ^{aa}Y nacieron á José en la tierra de Egipto, que le parió Asenet, hija de Potifera, príncipe de On: Manases y Efraim.

21 ^{ab}Y los hijos de Benjamín: Bela, y Becor, y Asbel, y Gera, y Naaman, y ^{ac}Equi, y Ros, y ^{ad}Mofim, y Ofim, y Ared.

¹ Cap. 43. 34.

² Job 29. 24.
³ Sal. 135. 1.
⁴ Luc. 24. 11.
⁵ 41.

⁶ Cap. 21. 31.
⁷ 33. y 28. 10.
⁸ Cap. 26. 24.
⁹ 25. y 28. 15.
¹⁰ y 31. 42.

¹¹ Cap. 15. 1.
¹² Job 33. 14.
¹³ 15.

¹⁴ Cap. 28. 13.

¹⁵ Cap. 12. 2.
¹⁶ Deut. 26. 5.
¹⁷ y 48. 21.
¹⁸ Cap. 15. 16.
¹⁹ y 50. 13. 24.
²⁰ 25.
²¹ Ex. 3. 8.
²² Cap. 50. 1.

²³ Act. 7. 15.

²⁴ Cap. 45. 19.
²⁵ 21.

²⁶ Deut. 26. 5.
²⁷ Jos. 24. 4.
²⁸ Sal. 145. 23.
²⁹ Isai. 52. 4.

³⁰ Ex. 1. 1. y
³¹ 6. 14.

³² Núm. 26. 5.
³³ 1 Crón. 5. 1.

³⁴ Ex. 6. 15.
³⁵ 1 Crón. 4. 24.

³⁶ 1 Crón. 6. 1.
³⁷ 16.

³⁸ 1 Crón. 2. 3.
³⁹ y 4. 21.

⁴⁰ Cap. 38. 7.
⁴¹ 7. 16.
⁴² Cap. 38. 23.
⁴³ 1 Crón. 2. 5.

⁴⁴ 1 Crón. 7. 1.

⁴⁵ Núm. 26.
⁴⁶ 15. etc.

⁴⁷ 1 Crón. 7.
⁴⁸ 30.

⁴⁹ Cap. 39. 16.

⁵⁰ Cap. 29. 24.

⁵¹ Cap. 44. 27.
⁵² y 8. 1.

⁵³ Cap. 41. 50.

⁵⁴ 1 Crón. 7. 6.
⁵⁵ y 8. 1.
⁵⁶ Núm. 26.
⁵⁷ 28.
⁵⁸ Apoc. 1.
⁵⁹ Núm. 26.
⁶⁰ 29.
⁶¹ 1 Crón. 7.
⁶² 12.
⁶³ Sefim.

22 Estos *fueron* los hijos de Raquel que nacieron á Jacob, todas las almas, catorce.

23 ¹Y los hijos de Dan: Husin.

24 ²Y los hijos de Neftalí: Jasiel, y Guni, y Jeser, y Sallem.

25 ³Estos *fueron* los hijos de Bala, la que dió Laban á Raquel su hija, y parió estos á Jacob, todas las almas, siete.

26 ⁴Todas las personas que vinieron con Jacob á Egipto, que salieron de su muslo, sin las mujeres de los hijos de Jacob, todas las personas *fueron* sesenta y seis.

27 Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, dos personas. ¹Todas las almas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto *fueron* setenta.

28 Y envió á Judá delante de sí á José ²para que le viniese á ver á Gosen, y llegaron ³á la tierra de Gosen.

29 ⁴Y José unció su carro, y vino á recibir á Israel su padre á Gosen, y mostrósele: y echóse sobre su cuello, y lloró sobre su cuello asaz.

30 Entonces Israel dijo á José: ¹Muera yo ahora, pues que ya he visto tu rostro: que aun vives.

31 Y José dijo á sus hermanos, y á la casa de su padre: ²Yo subiré, y haré saber á Faraon, y decirle he: Mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Canaan, han venido á mí.

32 Y los hombres *son* pastores de ovejas, porque son hombres ganaderos: y han traído sus ovejas y sus vacas; y todo lo que tenían.

33 Y cuando Faraon os llamare, y dijere: ¹¿Qué es vuestro oficio?

34 Entonces diréis: ²«Hombres de ganado han sido tus siervos desde nuestra mocedad hasta ahora, nosotros y nuestros padres: para que moreis en la tierra de Gosen, porque los Egipcios ³abominan á todo pastor de ovejas.

CAPITULO XLVII.

Mete José á sus hermanos y á su padre delante de Faraon, y éstos asignado asiento en lo mejor de Egipto en la tierra de Gosen, y José los alimenta. II. Creyendo la hambre en Egipto, José recoge primero todo el dinero de la tierra en precio de los alimentos para el erario de Faraon, después toma los ganados y las bestias, y al fin la tierra y las personas sujetándolo todo á Faraon. III.

Después da simiente á los Egipcios de que siembren la tierra, poniendo fuera perpetuo, que el quinto de los frutos fuese para el rey. IV. Llegándose el fin de la peregrinacion de Jacob solicítase por su sepultura, la cual quiere que sea en la tierra de Canaan con sus padres.

Y JOSÉ ¹vino, é hizo saber á Faraon, y dijo: Mi padre y mis hermanos, y sus ovejas, y sus vacas, con todo lo que tienen, han venido de la tierra de Canaan; y, he aquí, están en ²la tierra de Gosen.

2 Y de los postreros de sus hermanos tomó cinco varones, y ³presentólos delante de Faraon:

3 Y Faraon dijo á sus hermanos: ¹¿Qué *son* vuestros oficios? Y ellos respondieron á Faraon: Pastores de ovejas *son* ²tus siervos, así nosotros, como nuestros padres.

4 Y dijeron á Faraon: ¹Por morar en esta tierra hemos venido; porque no *hay* pasto para las ovejas de tus siervos, ²que la hambre es grave en la tierra de Canaan, por tanto ahora rogámoste *que* ³habiten tus siervos en la tierra de Gosen.

5 Entonces Faraon habló á José, diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido á tí.

6 ¹La tierra de Egipto delante de tí está, en lo mejor de la tierra haz habitar á tu padre y á tus hermanos: habiten ²en la tierra de Gosen: y si entiendes que hay entre ellos hombres valientes, ponerlos has por mayores del ganado sobre lo que es mío.

7 Y metió José á Jacob su padre, y presentóle delante de Faraon; y Jacob bendijo á Faraon.

8 Y dijo Faraon á Jacob: ¹¿Cuántos *son* los días de los años de tu vida?

9 Y Jacob respondió á Faraon: ¹Los días de los años de mi peregrinacion *son* ciento y treinta años: ²pocos y malos han sido los días de los años de mi vida: y no ³han llegado á los días de los años de la vida de mis padres, en los días de sus peregrinaciones.

10 Y Jacob ¹bendijo á Faraon, y salióse de delante de Faraon.

11 Así José hizo habitar á su padre y á sus hermanos, y dióles po-

¹ Crón. 7. 12.

² Crón. 7. 13.

³ Cap. 30. 5.

⁴ Cap. 28. 29.

⁵ Ex. 1. 5.

¹ Deut. 10. 22. Vaseg. Act. 7. 14.

² Cap. 31. 21.

³ Cap. 47. 1.

⁴ Cap. 45. 14.

¹ Job. 2. 29. 30.

² Cap. 47. 1.

³ Cap. 47. 2.

⁴ Ver. 32.

⁵ Cap. 30. 33. y 34. 3 y 27. 12.

⁶ Cap. 43. 29. Ex. 8. 26.

⁷ Cap. 46. 31.

⁸ Cap. 45. 10. y 46. 28.

⁹ Act. 7. 13.

¹⁰ Cap. 46. 32.

¹¹ Cap. 46. 34.

¹² Cap. 15. 22. Deut. 26. 7.

¹³ Cap. 43. 1. Act. 7. 11.

¹⁴ Cap. 46. 34.

¹⁵ Cap. 26. 13.

¹⁶ Ver. 4.

¹⁷ Sal. 39. 12. Heb. 11. 9. 13.

¹⁸ Job 14. 1.

¹⁹ Cap. 25. 7. y 33. 28.

²⁰ Ver. 7.

^p Ex. 1. 11.
^r 12. 37.
^s Ver. 6.

sesion en la tierra de Egipto en lo mejor de la tierra, en la tierra de ^p Rameses ^q como Faraon mandó.

12 Y alimentaba José á su padre y á sus hermanos, y á toda la casa de su padre, de pan, hasta la boca del niño.

^r Cap. 41. 20.
 Act. 7. 11.

13 ¶ Y no *habia* pan en toda la tierra, y la hambre *era* muy grave: y desfallació de hambre la tierra de Egipto, y la tierra de Canaan.

^r Cap. 41. 26.

14 ^s Y José recogió todo el dinero que se halló en la tierra de Egipto, y en la tierra de Canaan por los alimentos que compraban de él: y metió José el dinero en casa de Faraon.

^r Ver. 19.

15 Y acabado el dinero de la tierra de Egipto, y de la tierra de Canaan, vino todo Egipto á José, diciendo: Dános pan: ^t ¿por qué moriremos delante de tí, que se ha acabado el dinero?

16 Y José dijo: Dad vuestros ganados, y *yo* os daré por vuestros ganados, si se ha acabado el dinero.

17 Y ellos trajeron sus ganados á José, y José les dió alimentos por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por asnos: y sustentólos de pan por todos sus ganados aquel año.

18 Y acabado aquel año, vinieron á él el segundo año, y dijéronle: No encubriremos de nuestro señor, que ciertamente se ha acabado el dinero, ni ganado de nuestro señor ha quedado delante de nuestro señor; mas que nuestros cuerpos, y nuestra tierra.

19 ¿Por qué moriremos delante de tus ojos así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos á nosotros y á nuestra tierra por pan; y sere-mos nosotros y nuestra tierra sier-vos de Faraon: y da simiente para que vivamos, y no nos muramos, y no se aseele la tierra.

20 Entonces José compró toda la tierra de Egipto para Faraon: porque los Egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque la hambre se fortaleció sobre ellos: y fué la tierra de Faraon.

21 Y al pueblo hízole pasar á las ciudades desde el un cabo del término de Egipto hasta el otro cabo.

22 ^u Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes tenian racion de Faraon, y ellos comian su racion que Faraon les daba: por eso no vendieron su tierra.

^u Ésd. 7. 24.

23 ¶ Y José dijo al pueblo: He aquí *yo* os he comprado hoy, á *vosotros* y á vuestra tierra para Faraon: veis aquí simiente, y sembraréis la tierra.

24 Y será *que* de los frutos daréis el quinto á Faraon: y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, y para vuestro mantenimiento, y de los que están en vuestras casas, y para que coman vuestros niños.

^u Cap. 33. 15.

25 Y ellos respondieron: La vida nos has dado: ^v hallemos gracia en ojos de mi señor, que seamos sier-vos de Faraon.

^v Ver. 22.

26 Entonces José lo puso por fuero hasta hoy sobre la tierra de Egipto, á Faraon el quinto: y salvo que la tierra de los sacerdotes sola no fué de Faraon.

^v Ver. 11.

27 Así ^w habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosen, y aposesionáronse en ella, y ^x aumentáronse, y multiplicaron en gran manera.

^x Cap. 46. 3.

28 Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diez y siete años, y fueron los dias de Jacob, los años de su vida, ciento y cuarenta y siete años.

^y Dent. 31.
 14.
 Reyes 2. 1.

29 ¶ Y ^b llegaronse los dias de Israel para morir, y llamó á José su hijo, y díjole: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, *yo te* ruego que ^c pongas tu mano debajo de mi muslo, y ^d harás conmigo misericordia y verdad. Ruégote que no me ^e entierres en Egipto:

^c Cap. 24. 2.

^d Cap. 24. 10.

^e Cap. 50. 25.

30 Mas cuando ^f durmiere con mis padres, llevarme has de Egipto, y ^g sepultarme has en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré como tú dices.

^f 2 Sam. 19.
 37.

^g Cap. 49. 29.
 y 50. 5, 13.

31 Y él dijo: Júrame. Y él le juró. Entonces ^h Israel se inclinó á la cabecera de la cama.

^h Cap. 48. 2.
 1 Reyes 1.
 47.
 Heb. 11. 21.

CAPITULO XLVIII.

Jacob adopta por hijos á Manases y Efraim hijos de José. II. Bendictos, y en la bendición antepone el menor al mayor, es á saber Efraim á Manases.

Y FUE, que despues de estas cosas, fué dicho á José: He aquí, tu padre está enfermo. Y él tomó consigo á sus dos hijos, Manases y Efraim:

2 Y fué hecho saber á Jacob, diciendo: He aquí, José tu hijo viene á tí. Entonces Israel se esforzó, y asentóse sobre la cama;

3 Y dijo á José: El Dios omnipotente me apareció en ^aLuza, en la tierra de Canaan; y me bendijo,

4 Y díjome: He aquí, yo te hago crecer, y te multiplicaré, y te pondré por compañía de pueblos: y esta tierra daré á tu simiente despues de tí, ^bpor heredad perpetua.

5 Y ahora tus ^cdos hijos, que te nacieron en la tierra de Egipto ántes que *yo* viniese á tí, á la tierra de Egipto, míos son; Efraim y Manases, como Ruben y Simeon serán míos.

6 Y los que despues de ellos has engendrado serán tuyos: por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades.

7 Y yo, quando venia de Padan-aram, ^aRaquel se me murió en la tierra de Canaan en el camino, como media legua de tierra viniendo á Efrata: y sepultéla allí en el camino de Efrata, que es Belen.

8 ¶ Y vió Israel los hijos de José, y dijo: ¿Quién *son* estos?

9 Y respondió José á su padre: ^aMis hijos son, que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Allégalos ahora á mí, y ^bbendecirlos he.

10 Y ^clos ojos de Israel eran ya agravados de la vejez que no podia ver. É hízolos llegar á él, y ^dél los besó y abrazó.

11 Y dijo Israel á José: ^eYo no pensaba ver tu rostro; y, he aquí, Dios me ha hecho ver tambien tu simiente.

12 Entonces José los sacó de entre sus rodillas, é inclinóse á tierra.

13 Y tomólos José á ámbos, Efraim á su diestra, á la siniestra de Israel; y á Manases á su siniestra, á la diestra de Israel, é hízolos llegar á él.

14 Entonces Israel estendió su diestra, y púsola sobre la cabeza

de Efraim, que era el menor, y su siniestra sobre la cabeza de Manases ^hhaciendo entender á sus manos, aunque Manases era el primogénito.

15 Y ⁱbendijo á José, y dijo: El Dios ^men cuya presencia anduvieron mis padres Abraham é Isaac: el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este dia,

16 El ángel ⁿque me escapa de todo mal, bendiga á estos mozos: y ^omi nombre sea llamado en ellos, y el nombre de mis padres Abraham é Isaac, y multipliquen en multitud en medio de la tierra.

17 Entonces viendo José que su padre ^pponia la mano derecha sobre la cabeza de Efraim, pesóle en sus ojos; y tomó la mano de su padre, por quitarla de sobre la cabeza de Efraim á la cabeza de Manases.

18 Y dijo José á su padre: No así, padre mio, porque este *es* el primogénito: pon tu diestra sobre su cabeza.

19 Mas su padre no quiso, y dijo: ^qYo lo sé, hijo mio, yo lo sé: tambien él será en pueblo, y él tambien crecerá: mas ^rsu hermano menor será más grande que él, y su simiente será plenitud de gentes.

20 Y bendíjolos aquel dia, diciendo: ^sEn tí bendecirá Israel, diciendo: Póngate Dios como á Efraim, y como á Manases. Y puso á Efraim delante de Manases.

21 Y dijo Israel á José: He aquí, yo muero; mas ^tDios será con vosotros, y os hará volver á la tierra de vuestros padres.

22 Y ^uyo te he dado á tí una parte sobre tus hermanos, que yo tomé de mano ^vdel Amorreo con mi espada y con mi arco.

CAPITULO XLIX.

Llegado Jacob á la hora de su pasamiento hace juntar sus hijos, y lleno de fe y de Espíritu de Dios hace testamento de las promesas de Dios disponiendo entre ellos de sus bienes como de cosa propia, y dando á la posteridad de cada uno en nombre de cada uno lo que la fe le dictaba que Dios le tenía preparado. 1. En particular á Ruben, Simeon, y Levi deja maldición por sus pecados, no mudando el paternal afecto al juicio de Dios. 2. A Judá en figura de Cristo que de él habia de descender según la carne, dejó singulares bendiciones, en que por figuras de victorias y bienes de la tierra describe al vino la victoria de Cristo, el modo de conseguirla, y los fru-

^a Cap. 28. 13.
^b 36. 30.
^c Jos. 15. 7.
^d 14. 4.

^e Cap. 17. 8.

^f Cap. 41. 50.
^g 36. 30.
^h Jos. 15. 7.
ⁱ 14. 4.

^j Cap. 35. 9.
^k 16. 19.

^l Cap. 33. 5.

^m Cap. 27. 4.

ⁿ Cap. 27. 1.

^o Cap. 27. 27.

^p Cap. 45. 26.

^q Ver. 10.

^r Heb. 11. 21.

^s Cap. 17. 1.
^t y 21. 40.

^u Cap. 28. 15.
^v 31. 11, 12.
^w 24.
^x Sal. 34. 22.
^y 121. 7.

^z Ann. 9. 12.

^{aa} Act. 15. 17.

^{ab} Ver. 14.

^{ac} Ver. 14.

^{ad} Núm. 1. 32.
^{ae} y 2. 19.
^{af} 21.
^{ag} Deut. 33. 17.
^{ah} Rev. 7. 6. 8.

^{ai} Rut 4. 11. 12.

^{aj} Cap. 46. 4. y
^{ak} 50. 24.

^{al} Jos. 24. 32.
^{am} 1 Crón. 5. 2.
^{an} Juan 4. 2.

^{ao} Cap. 15. 16.
^{ap} y 34. 28.
^{aq} Jos. 17. 14.
^{ar} etc.

tos de ella señalando claramente el tiempo de su venida. III. A Zabulon, Isacar, Dan, Gad, Aser, y Neftalí declara qué tierras han de habitar, qué condiciones de vida han de seguir, y en qué ha de ser cada uno singular entre los de su pueblo. 11. En José hace recapitulación de sus trabajos y de su singular fe, que de todos le sacó vencedor hasta ponerle en tanta altura: sobre esto bendice á su simiente de mayores bendiciones de las que fueron las suyas. 12. Da también su bendición á Benjamín, y mandado que le sepultasen con sus padres, y ordenado todo su testamento, pasa de este mundo á la congregación de los justos.

Y LLAMÓ Jacob á sus hijos, y dijo: Juntáos y declararos he lo que os ha de acontecer en los postreros días.

2 Juntáos y oid, hijos de Jacob, y oíd á vuestro padre Israel.

3 Ruben, tú eres mi primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor: principal en dignidad, principal en fortaleza:

4 Corriente como las aguas, no seas el principal; por cuanto súbiste al lecho de tu padre; entonces te envileciste subiendo á mi estrado.

5 Simeon y Leví, hermanos; armas de iniquidad sus armas.

6 En su secreto no entre mi alma, ni mi hora se junte en su compañía; que en su furor mataron varon, y en su voluntad arrancaron muro.

7 Maldito su furor que es fuerte: y su ira, que es dura: yo los apartaré en Jacob, y los esparciré en Israel.

8 Judá, tú, albarde han tus hermanos: tu mano en la cerviz de tus enemigos: los hijos de tu padre se inclinarán á tí.

9 Cachorro de leon Judá: de la presa subsiste, hijo mío: encorvóse, echóse como leon, y como leon viejo, ¿quién lo despertará?

10 No será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus piés, hasta que venga SÍLOH, y á él se congregarán los pueblos:

11 Atando á la vid su pollino, y á la cepa el hijo de su asna; lavó en el vino su vestido, y en la sangre de uvas su cobertura.

12 Los ojos bermejos del vino, los dientes blancos de la leche.

13 Zabulon en puertos de mar habitará, y en puerto de navíos: y su término será hasta Sidon.

14 Isacar, asno de hueso echado entre dos lios.

15 Y vió que el descanso era bueno, y que la tierra era deleitosa, y abajó su hombro para llevar, y sirvió en tributo.

16 Dan, juzgará á su pueblo, como una de las tribus de Israel.

17 Será Dan serpiente junto al camino, víbora junto á la senda, que muerde los talones de los caballos, y hace caer por detras al cabalgador de ellos.

18 Tu salud esperaré, oh Jehová.

19 Gad, ejército le acometerá; mas al fin él acometerá.

20 El pan de Aser será grueso, y él dará deleites de rey.

21 Neftalí, cierva dejada que dará dichos hermosos.

22 Ramo fructífero José, ramo fructífero junto á fuente; las doncellas van sobre el muro.

23 Y amargáronle, y asateáronle, y aborrecieronle los señores de saetas.

24 Mas su arco quedó en fortaleza, y los brazos de sus manos se corroboraron por las manos del fuerte Dios de Jacob: de allí apacentó la piedra de Israel:

25 Del Dios de tu padre, el cual te ayudará, y del Omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones de pechos y de matriz.

26 Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores: y hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José y sobre la mollera del Nazareno de sus hermanos.

27 Benjamin, lobo arrebatador: á la mañana comerá la presa, y á la tarde repartirá los despojos.

28 Todos estos fueron las tribus de Israel, doce: y esto fue lo que su padre les dijo: y bendíjoles: á cada uno por su bendición los bendijo.

29 Y mandóles, y díjoles: Yo soy congregado con mi pueblo; sepultádmeme con mis padres en la cueva,

^a Deut. 33. 1.

Am. 3. 7.

^b Num. 24. 14.

Isa. 4. 30.

Isa. 2. 2. y 30. 6.

Jer. 23. 20.

Dan. 2. 28.

25.

1et. 2. 17.

Heb. 1. 2.

^c Sal. 34. 11.

^d Cap. 29. 32.

^e Deut. 21. 17.

Sal. 78. 51.

^f Crón. 5. 1.

^g Cap. 35. 22.

Deut. 27. 20.

^h Crón. 5. 1.

ⁱ Cap. 29. 32.

33. 34.

^j Prov. 18. 9.

^k Cap. 34. 25.

^l Prov. 1. 15.

16.

^m Sal. 16. 9.

30. 12. y 30. 8.

ⁿ Sal. 26. 9.

Efés. 5. 11.

^o Cap. 34. 26.

^p Jos. 19. 1.

^q 21. 5. 6. 7.

^r Crón. 4. 24. 33.

^s Cap. 29. 33.

Deut. 33. 7.

^t Sal. 18. 40.

^u Cap. 27. 29.

^v Crón. 5. 2.

^w Gen. 5. 14.

Rev. 5. 3.

^x Num. 24. 24. y 34. 9.

^y Num. 24. 17.

Jer. 30. 21.

Zac. 10. 11.

^z Sal. 68. 7. y 108. 8. or.

Num. 31. 18.

^{aa} Deut. 26. 37.

Isa. 11. 1. y 62. 11.

Eze. 21. 27.

Dan. 3. 25.

Mat. 21. 9.

Luce. 1. 32.

33.

^{ab} Isa. 2. 2. y 11. 10. y 42. 1. 4. y 49. 4.

^{ac} 22. 23. y 25. 4. 5. y 60. 1. 3. 4. 5.

Agr. 2. 7.

Luce. 2. 30.

31. 32.

^{ad} Reyes 18. 25.

^{ae} Prov. 23. 29.

Deut. 33. 18. 19.

^{af} Jos. 19. 10.

11.

^{ag} 1 Sam. 10. 9.

^{ah} Deut. 33. 22.

Juec. 18. 1. 2.

^{ai} Juec. 18. 27.

^{aj} Sal. 25. 5. y 119. 166. 174.

^{ak} Isa. 29. 9.

^{al} Deut. 33. 20.

^{am} 1 Crón. 5. 18.

^{an} Deut. 33. 24.

Jos. 19. 21.

^{ao} Deut. 33. 23.

^{ap} Cap. 37. 4.

24. 25. y 30.

20. y 42. 21.

Sal. 118. 13.

^{aq} Job 29. 20.

Sal. 57. 13.

^{ar} Sal. 132. 2. 3.

^{as} Cap. 45. 11.

8. 47. 12. y 30. 21.

^{at} Sal. 80. 1.

^{au} Isa. 28. 16.

^{av} Cap. 28. 13.

21. y 35. 9. y 43. 23.

^{aw} Cap. 17. 1.

y 53. 11.

^{ax} Deut. 33. 13.

^{ay} Deut. 33. 15.

Hab. 3. 6.

^{az} Deut. 33. 16.

^{ba} Juec. 20. 21.

^{bb} Eze. 22. 25.

27.

^{bc} Num. 23. 24.

Est. 8. 11.

Eze. 38. 10.

Zac. 14. 1. 7.

^{bd} Cap. 15. 15.

y 25.

^{be} Cap. 47. 30.

^{bf} 2 Sam. 19. 37.

^{bg} Cap. 50. 15.

que *está* en el campo de Efron el Jetteo.

30 En la cueva que *está* en el campo de la dobladura, que *está* delante de Mamré en la tierra de Canaan, ¹la cual compró Abraham con el mismo campo de Efron el Jetteo para heredad de sepultura.

31 ^aAllí sepultaron á Abraham, y á Sara su mujer: ^ballí sepultaron á Isaac, y á Rebeca su mujer: allí tambien sepulté *yo* á Lia.

32 Compra del campo y de la cueva que *está* en él, de los hijos de Jet.

33 Y como acabó Jacob de dar mandamientos á sus hijos, encogió sus piés en la cama, y espiró; y ¹fué congregado con sus padres.

CAPITULO L.

Honra Dios con singular pompa fúnebre el cuerpo de Jacob tan fatigado en su vida en la vocación de la piedad. II. José con licencia de Faraon acompañado de sus hermanos, y de los más honrados de la casa de Faraon lleva á sepultar á su padre á la tierra de Canaan, como le había prometido, y vuelve á Egipto. III. Sus hermanos le piden perdón de nuevo, y se le ofrecen por siervos, mas él los recibe con maravillosa piedad, y los consuela. IV. El cual después de haber vivido largos dias en Egipto, llegado el tiempo de su muerte conforta á sus hermanos ratificándoles la promesa de Dios que su padre les había dejado en su muerte: y así muere, y es depositado en Egipto.

ENTÓNCES José ^ase echó sobre el rostro de su padre, y ^blloró sobre él, y besóle.

2 Y mandó José á sus siervos médicos que ^cembalsamasen á su padre: y los médicos embalsamaron á Israel.

3 Y cumplieronle cuarenta dias, porque así cumplian los dias de los embalsamados, y ^alloráronle los Egipcios setenta dias.

4 ^aY pasados los dias de su luto, habló José á los de ^cla casa de Faraon, diciendo: Si he hallado ahora gracia en vuestros ojos, ruégoo que hableis en oídos de Faraon, diciendo:

5 ¹Mi padre me conjuró, diciendo: He aquí, yo muero, en mi sepulcro, ²que *yo* cavé para mí en la tierra de Canaan, allí me sepultarás: ruego pues que vaya *yo* ahora, y sepultaré á mi padre, y volveré.

6 Y Faraon dijo: Vé, y sepulta á tu padre, como él te conjuró.

7 Entónces José subió á sepultar á su padre, y subieron con él todos

los siervos de Faraon, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto,

8 Y toda la casa de José, y sus hermanos, y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra de Gosen sus niños, y sus ovejas, y sus vacas.

9 Y subieron tambien con él carros y gente de á caballo, é hizose un escuadron muy grande.

10 Y llegaron hasta la era de Atad, que es de la otra parte del Jordan, y ^blamentaron allí de grande lamentacion y muy grave: ¹é hizo á su padre llanto por siete dias.

11 Y viendo los moradores de la tierra, los Cananeos, el llanto en la era de Atad, dijeron: Llanto grande es este de los Egipcios: por eso fué llamado su nombre Abelmizraim, que es de la otra parte del Jordan.

12 É hicieron sus hijos con él, como él les mandó.

13 Y llevóronle ^bsus hijos á la tierra de Canaan, y sepultáronle en la cueva del campo de la dobladura, que había ¹comprado Abraham con el mismo campo en heredad de sepultura, de Efron el Jetteo, delante de Mamré.

14 Y tornóse José á Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él á sepultar á su padre, después que le hubo sepultado.

15 ^aY viendo los hermanos de José, que su padre era muerto, ^bdijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos.

16 Y enviaron á decir á José: Tu padre mandó ántes de su muerte, diciendo:

17 Así diréis á José: Ruégote que perdones ahora la maldad de tus hermanos, y su pecado, ^aporque mal te galardonaron: por tanto ahora rogámoste que perdones la maldad de los siervos ^odel Dios de tu padre. Y José lloró mientras le hablaban.

18 Y vinieron tambien sus hermanos; y ^bpostráronse delante de él, y dijeron: Hénos aquí por tus siervos.

19 Y respondióles José: ^aNo

^a2 Sam. 1. 17.

^bAct. 8. 2.

^c1 Sam. 31.

^dJob 2. 13.

^aCap. 49. 29.

^bAct. 7. 16.

^cCap. 21. 16.

^aJob 15. 21.

^b22.

^aProv. 28. 13.

^aCap. 49. 25.

^aCap. 37. 7.

^b10.

^aCap. 45. 5.

tengáis miedo : ¹ Soy *yo* en lugar de Dios ?

20 ^a Vosotros pensasteis mal sobre mí ; *mas* ¹ Dios lo pensó por bien, para hacer lo que hoy vemos, para dar vida á mucho pueblo.

21 Ahora pues no tengáis miedo, ^a yo os sustentaré á *vosotros* y á vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón.

22 ¶ Y estuvo José en Egipto, él y la casa de su padre : y vivió José ciento y diez años.

23 Y vió José de Efraim los hijos ^a terceros : tambien ³ los hijos de

Maquir, hijo de Manases, ^a fueron criados sobre las rodillas de José.

24 Y José dijo á sus hermanos : Yo me muero ; *mas* ^a Dios visitando os visitará : y os hará subir de aquesta tierra á la tierra, ^b que juró á Abraham, á Isaac, y á Jacob.

25 Y conjuró ^c José á los hijos de Israel, diciendo : Visitando os visitará Dios ; y haréis llevar de aquí mis huesos.

26 Y murió José de edad de ciento y diez años, y ^d embalsamáronle, y fué puesto en un arca en Egipto.

EL SEGUNDO LIBRO DE MOISES,

LLAMADO COMUNMENTE

EXODO.

CAPITULO I.

Multiplicando en gran número los hijos de Israel en Egipto, al cabo viene un rey que los affige con dura servidumbre. II. El cual esto que por eso no dejaban de multiplicar, manda á las parteras que maten á los niños que nacieren, y reserven las hembras, mas ellas teniendo á Dios no lo hicieron así. III. Viendo Faraon que este acuerdo no le servía, manda en todo su pueblo, que reservando las hembras, todos los niños, que naciesen, fuesen echados en el río.

^a **ESTOS** son los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto con su familia :

2 Ruben, Simeon, Leví, y Judá,

3 Isacar, Zabulon, y Benjamin,

4 Dan, y Neftalí, Gad y Aser.

5 Y todas las almas que salieron del muslo de Jacob fueron ^b setenta. Y José estaba en Egipto.

6 Y murió ^c José, y todos sus hermanos, y toda aquella generacion.

7 ^d Y los hijos de Israel crecieron, y multiplicaron y fueron aumentados, y corroborados grandemente, é hinchóse la tierra de ellos.

8 ^e Levantóse entre tanto un nuevo rey sobre Egipto, que no conocia á José, el cual dijo á su pueblo :

9 He aquí, ^f el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros :

10 ^a Ahora pues, ^b seamos sabios para con él, porque no se multiplique : y acontezca, que viniendo guerra, él tambien se junte con nuestros enemigos, y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.

11 Entonces pusieron sobre él comisarios de tributos que los molestasen con sus ^c cargas : y edificaron á Faraon las ciudades de los bastimentos, Fitom ¹ y Ramesses.

12 Empero cuanto más lo molestaban, tanto más se multiplicaba, y crecía : tanto que ellos se fastidiaban de los hijos de Israel.

13 Y los Egipcios hicieron servir á los hijos de Israel con dureza.

14 Y ^a amargaron su vida con servidumbre dura, ^b en barro y ladrillo, y en toda labor del campo, y en todo su servicio en el cual se servían de ellos con dureza.

15 ¶ Y habló el rey de Egipto á las parteras de las Hebreas, una de las cuales se llamaba Séfora, y otra Fua, y díjoles :

16 Cuando partearéis á las Hebreas, y mirareis los asientos, si fuere hijo, matádle : y si fuere hija, entónces viva.

¹ Deut. 32. 33.
² Reyes 3. 7.
Job 34. 29.
Rom. 12. 13.
Heb. 10. 30.
³ Sal. 56. 5.
Isa. 10. 1.
⁴ Cap. 45. 3, 7.
Act. 5. 13, 14. 15.

⁵ Cap. 47. 12.
Mat. 5. 44.

⁶ Job 42. 16.
⁷ Núm. 32. 33.

⁸ Cap. 20. 3.

⁹ Cap. 15. 14.
y 46. 4 y 48. 21.
Ex. 3. 16, 17.
Heb. 11. 22.
¹⁰ Cap. 15. 18.
y 26. 3. y 35. 12. y 46. 4.
¹¹ Ex. 13. 19.
Jos. 24. 32.
Act. 7. 16.

¹² Ver. 2.

¹³ Sal. 10. 2. y 83. 3, 4.
¹⁴ Job 5. 13.
Sal. 103. 25.
Prov. 16. 25.
y 21. 20.
Act. 7. 19.

¹⁵ Gén. 15. 13.
Cap. 3. 7.
Deut. 29. 6.
¹⁶ Cap. 2. 11.
y 5. 4, 5.
Sal. 81. 6.
¹⁷ Gén. 47. 11.

¹⁸ Gén. 46. 8.
Cap. 6. 14.

¹⁹ Gén. 46. 26.
Deut. 10. 22.
²⁰ Gén. 50. 26.
Act. 7. 15.

²¹ Gén. 46. 3.
Deut. 35. 5.
Sal. 103. 24.
Act. 7. 17.

²² Act. 7. 18.

²³ Sal. 105. 24.

17 Mas las parteras "temieron á Dios: y no hicieron ^bcomo les dijo el rey de Egipto, y daban la vida á los niños.

18 Y el rey de Egipto hizo llamar á las parteras, y díjoles: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis dado vida á los niños?

19 Y ^alas parteras respondieron á Faraon: Porque las mujeres Hebreas no son como las Egipcias, porque son robustas, y paren ántes que la partera venga á ellas.

20 ^cÉ hizo Dios bien á las parteras; y el pueblo se multiplicó, y se corroboraron en gran manera.

21 Y por haber las parteras temido á Dios, ^cél les hizo casas.

22 ^eEntonces Faraon mandó á todo su pueblo, diciendo: Echád en el río ^dtodo hijo que naciere, y á toda hija dad la vida.

CAPITULO II.

Aceróciéndose el tiempo de la libertad del pueblo de Israel, nace Moisés, que había de ser el libertador, en supeia condenando ya á muerte por la sentencia de Faraon, de la cual Dios le escapó maravillosamente, que hallándole la hija de Faraon echado á la ribera del río en una cesta le toma, hace criar, y le adapta por hijo. II. Siendo (como dice S. Esteban Act. 7.) de 40. años, mata á un Egipcio en favor de sus hermanos. III. Cusó acusado de ellos huye de Egipto á la tierra de Madian, donde Dios le da abriga, mujer, & hijos. IV. Los hijos de Israel afligidos de nuevo claman á Dios, y él los oye.

^aUN varon de la familia de Leví ^bvi fué, y tomó ^cpor mujer una hija de Leví:

2 La cual concibió, y parióle ^bun hijo, ^by viéndole que era hermoso, escondióle tres meses.

3 Y no pudiendo tenerle más escondido, tomó ^auna arquilla de junco, y calafateóla con pez y betun, y puso en ella al niño, y púsole en ^aun carrizal á la orilla del río.

4 ^eY paróse ^auna hermana suya léjos para ver lo que le aconteceria.

5 Y la ^ahija de Faraon descendió á lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, ella vió la arquilla en el carrizal, y envió ^auna criada suya á que la tomase.

6 Y como la abrió vió al niño, y he aquí el niño como lloraba: y teniendo compasion de él, dijo: De los niños de los Hebreos es este.

7 Entonces su hermana dijo á la

hija de Faraon: ¿Iré á llamarte de las Hebreas, una ama, que te crie este niño?

8 Y la hija de Faraon respondió: Vé. La doncella entónces fué, y llamó á la madre del niño:

9 A la cual dijo la hija de Faraon: Lleva este niño, y criamele, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó el niño, y crióle.

10 Y como creció el niño, ella le trajo á la hija de Faraon, la cual le ^cprohijó, y púsole por nombre Moises, diciendo: Porque de las aguas le saqué.

11 ^eY en aquellos dias acaeció ^cque creció Moises, y salió á sus hermanos, y vió ^esus cargas: y vió ^aun varon Egipcio, que heria á un Hebreo de sus hermanos.

12 Y miró á todas partes, y viendo que no parecia nadie, ^bhirió al Egipcio, y escondióle en la arena.

13 Y ^bsalió el siguiente dia, y viendo á dos Hebreos que reñian, dijo al malo: ¿Por qué hieres á tu prójimo?

14 Y él respondió: ^b¿Quién te ha á tí puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme, como mataste al Egipcio? Entónces Moises tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esta cosa es descubierta.

15 ^eY oyendo Faraon este negocio, procuró matar á Moises; mas ^bMoises huyó de delante de Faraon, y habitó en la tierra de Madian, y sentóse junto á ^aun pozo.

16 ^aEl sacerdote de Madian tenia siete hijas, ^alas cuales vinieron á sacar agua para henchir las pilas, y dar de beber á las ovejas de su padre.

17 Mas los pastores vinieron, y echáronlas; entónces Moises se levantó, y defendiólas, y ^aabrevó sus ovejas:

18 Y volviendo ellas á ^aRaguel, su padre, díjoles él: ¿Por qué habéis hoy venido tan presto?

19 Y ellas respondieron: Un varon Egipcio nos defendió de mano de los pastores, y tambien nos sacó el agua, y abrevó las ovejas.

20 Y dijo á sus hijas: ¿Y dónde está? ¿Por qué habéis dejado ese

^a Prov. 16. 4.
^b Dan. 7. 16.
^c 18. 8. 15.
Act. 3. 25.

^a Vase
Jos. 2. 4, etc.
2 Sam. 17.
19. 20.

Prov. 11. 18.
Eccl. 8. 12.
Heb. 6. 10.

^a Vase
1 Sam. 2. 35.
2 Sam. 7. 11.
15. 27. 29.
1 Reyes 2.
24. y 11. 35.
Sal. 127. 1.

^c Act. 7. 19.

^a Cap. 6. 20.
Núm. 26. 29.
1 Crón. 24.
4.

^b Act. 7. 29.
Heb. 11. 23.

^c Cap. 15. 20.
Núm. 26. 30.

^a Act. 7. 21.

^c Act. 7. 21.

^c Act. 7. 25.
24.
Heb. 11. 23.
25. 26.
^e Cap. 1. 11.

^b Act. 7. 24.

^c Act. 7. 26.

^b Act. 7. 27.
28.

^b Act. 7. 29.
Heb. 11. 27.

^a Gén. 24. 11.
y 20. 2.
^c Cap. 7. 1.

^a Gén. 24. 11.
y 20. 10.
y Sam. 9. 11.

^b Gén. 29. 16.

^a Núm. 10.
20.

hombre? llámadle para que coma pan.

21 Y Moises acordó de morar con aquel varón, y él dió á Moises á su hija ^sSéfora.

22 La cual le parió un hijo, y él le puso nombre ^tGersom, porque dijo: ^tPeregrino soy en tierra agena.

23 [¶] Y aconteció, *que* ^sdespués de muchos días el rey de Egipto murió: y los hijos de Israel ^ssuspiraron á causa de la servidumbre, y clamaron, y ^ssu clamor subió á Dios desde su servidumbre.

24 Y oyó Dios el gemido de ellos, y ^bacordóse de su ^cconcierto con Abraham, Isaac, y Jacob.

25 Y ^amiró Dios á los hijos de Israel, y ^ereconociólos Dios.

CAPITULO III.

Apacientando Moises las ovejas de su suegro, Dios se le aparece en especie de fuego que ardía en un zarzal sin consumirlo. II. De allí le llama Dios y trata con él de enviarle á Egipto para librar al pueblo de la tiranía de Faraon. III. Escusándose Moises con su pequeñez Dios le conforta, y le promete su compañía y buen suceso: asimismo le declara su nombre, para que supiese responder á los que le preguntasen quien era el Dios que le enviaba, es á saber, el cumplidor de lo que promete.

Y APACENTANDO Moises las ovejas de Jetro su suegro, ^asacerdote de Madian, llevó las ovejas detras del desierto, y vino á Horeb, ^bmonte de Dios.

2 Y apareciósele el ^aángel de Jehová en una llama de fuego en medio de un zarzal: y él miró, y vió que el zarzal ardía en fuego, y el zarzal no se consumía.

3 Entonces Moises dijo: Ahora *yo* iré, y veré esta ^agrande vision, por qué causa el zarzal no se queme.

4 [¶] Y viendo Jehová que iba á ver, ^allamóle Dios de medio del zarzal, y dijo: Moises, Moises: Y él respondió: Héme aquí.

5 Y dijo: No te llegues acá: ^aquita tus zapatos de tus piés, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.

6 Y dijo: ^sYo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Entonces Moises cubrió su rostro, porque ^btuvo miedo de mirar á Dios.

7 Y dijo Jehová: Viendo ^bhe visto la aflicción de mi pueblo, que *está*

en Egipto; y he oído su clamor ^aá causa de sus exactores, por lo cual *yo* ^bhe entendido sus dolores.

8 Y ^uhe descendido ^apara librarlos de mano de los Egipcios: *yo* los sacaré de esta tierra ^aá una tierra buena y ancha, á tierra ^bque corre leche y miel; á los lugares del ^aCananeo, del Jetteo, del Amorreo, del Ferezeo, del Heveo, y del Jebuseo.

9 ^aEl clamor de los hijos de Israel ha venido ahora delante de mí: y tambien he visto la ^aopresion con que los Egipcios les oprimen.

10 Ven pues ahora, y envíate he á Faraon, para que saques á mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.

11 [¶] Entonces Moises respondió á Dios: ^a¿Quién soy yo, para que vaya á Faraon, y saque de Egipto á los hijos de Israel?

12 Y él le respondió: Porque ^syo seré contigo: y esto te *será* por señal, de que yo te he enviado: Después que hubieres sacado á este pueblo de Egipto, serviréis á Dios sobre este monte.

13 Y dijo Moises á Dios: He aquí, yo vengo á los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado á vosotros: y si ellos me preguntan: ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les responderé?

14 Y respondió Dios á Moises: ^sYO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás á los hijos de Israel: YO SOY, me ha enviado á vosotros.

15 Y dijo más Dios á Moises: Así dirás á los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob, me ha enviado á vosotros. Este es ^smi nombre para siempre; y este *es* mi memorial por todos los siglos.

16 Vé, y ^ajunta los ancianos de Israel, y díles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, me apareció, diciendo: Visitando os ^bhe visitado, y á lo que os es hecho en Egipto;

17 Y dije: ^sYo os sacaré de la aflicción de Egipto á la tierra del

^a Gén. 31-54.
^s 43-25.

^a Cap. 4. 25.
^s 18-2.

^a Cap. 18. 3.

^a Act. 5. 29.
Heb. 11. 13.
14.

^a Cap. 7. 7.
^a Act. 7. 30.
^s Núm. 20.

^a Deut. 26. 7.
Sal. 12. 5.

^a Gén. 18. 20.
Cap. 3. 3. y
22. 25-27.

^a Deut. 24. 13.
Sant. 3. 4.

^a Cap. 6. 5.
^a Sal. 105. 8.
42. y 106. 45.

^a Gén. 15. 14.
y 46. 1.

^a Cap. 4. 31.
^a 1 Sam. 1. 11.
^a Sant. 16.

^a Lúe. 1. 25.
^a Cap. 3. 7.

^a Cap. 2. 10.

^a Cap. 18. 5.
^a 1 Reyes 19.

^a Deut. 33. 16.
Isa. 43. 10.
Act. 7. 30.

^a Sal. 111. 2.
Act. 7. 31.

^a Deut. 32. 16.

^a Gén. 28. 13.
Yer. 17.

^a Cap. 4. 3.
Mat. 22. 32.
Mar. 12. 32.

^a Lúe. 20. 37.
Act. 7. 32.

^a 1 Reyes 19.
12.
Isa. 6. 1. 5.
(Cap. 20. 25).
24. 25.
Neh. 9. 9.
Sal. 106. 44.
Act. 7. 34.

^a Cap. 1. 11.
^a Gén. 18. 27.

^a Cap. 2. 25.
^a Gén. 11. 5.
7. y 18. 21.
y 30. 24.

^a Cap. 6. 6. 8.
y 12. 51.

^a Deut. 1. 23.
y 8. 7. 8. 9.

^a Jer. 17. 17.
Cap. 13. 3. y
22. 7.

^a Núm. 12. 27.
Deut. 26. 3.
15.

^a Jer. 11. 5. y
32. 22.
Eze. 10. 6.

^a Gén. 15. 18.
^a Cap. 2. 27.

^a Cap. 1. 11.
13. 14. 22.

^a Sal. 103. 28.
Miq. 6. 4.

^a Véase
Cap. 6. 12.
1 Sam. 18.

^a Isa. 6. 5. 8.
Jer. 1. 6.

^a Jer. 31. 3.
Deut. 31. 24.
Rom. 8. 32.

^a Cap. 6. 3.
Juan 8. 38.
2 Cor. 1. 20.

^a Heb. 11. 8.
Rev. 1. 4.

^a Sal. 133. 13.
Os. 12. 5.

^a Cap. 4. 23.

^a Gén. 50. 24.
Cap. 2. 25. y
4. 31.

^a Lúe. 1. 68.

^a Gén. 15-14.
16.
Yer. 8.

Cananeo, y del Jetteo, y del Amoreo, y del Ferezeo, y del Heveo, y del Jebuseo, á una tierra que corre leche y miel.

18 Y oirán tu voz, é irás tú, y los ancianos de Israel al rey de Egipto, y decirle heis: Jehová, el Dios de los Hebreos, nos ha encontrado: por tanto nosotros iremos ahora camino de tres dias por el desierto, para que sacrifiquemos á Jehová nuestro Dios.

19 Mas yo sé, que el rey de Egipto no os dejará ir, sino por mano fuerte.

20 Mas yo hestenderé mi mano, y heriré á Egipto con todas mis maravillas, que haré en él; y entonces os dejará ir.

21 Y yo daré á este pueblo gracia en los ojos de los Egipcios, para que cuando os partiereis, no salgáis vacíos:

22 Y demandará cada mujer á su vecina y á su huésped vasos de plata, vasos de oro, y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos, y vuestras hijas: y despojaréis á Egipto.

CAPITULO IV.

Escusándose Moises la segunda vez con la incredulidad de los otros á quien era enviado. Dios le da el poder de hacer señales maravillosas con que los pudiese convencer de su vocación. II. Escusándose la tercera vez con la piedad de su lengua. Dios le promete que el sepa en su boca. III. El burlando del todo el oficio por la cuarta vez. Dios se enoja con él, y dice que le dará por compañero á su hermano Aaron. IV. Así se va Moises, y despedido de su suegro toma á su mujer e hijos y pártese para Egipto. V. Aaron por aviso de Dios le sale á recibir, y Moises le da cuenta de toda la empresa. VI. Llegados á Egipto proponen el negocio al pueblo de Israel, el cual les da crédito, y alaba á Dios por la libertad que les presenta.

ENTONCES Moises respondió, y dijo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz, porque dirán: No te ha aparecido Jehová.

2 Y Jehová dijo: ¿Qué es eso, que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara.

3 Y él le dijo: Echala en tierra. Y él la echó en tierra, y tornóse una culebra: y Moises huía de ella.

4 Entonces dijo Jehová á Moises: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él estendió su mano, y

tomóla, y tornóse en la vara en su mano.

5 Por esto creerán, que Jehová el Dios de tus padres, se te ha aparecido: el Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob.

6 Y díjole más Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno: Y él metió la mano en su seno: y como la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa, como la nieve.

7 Y dijo: Vuelve á meter tu mano en tu seno. Y él volvió á meter su mano en su seno; y volviéndola á sacar del seno, he aquí que era vuelta como la otra carne.

8 Si aconteciere, que no te creyeren, ni obedecieren á la voz de la primera señal, creerán á la voz de la postrera.

9 Y si aun no creyeren á estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del rio, y derramas en tierra, y volverse han aquellas aguas que tú tomarás del rio, volverse han en sangre en la tierra.

10 ¶ Entonces dijo Moises á Jehová: Ay, Señor, yo no soy hombre de palabras de ayer, ni de anteayer, ni aun desde que tú hablas á tu siervo: porque soy pesado de boca y pesado de lengua.

11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dió la boca al hombre? ¿Ó, quién hizo al mudo y al sordo? ¿al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?

12 Vé pues ahora, que yo seré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.

13 ¶ Y él dijo: Ay, Señor, envía por mano del que has de enviar.

14 Entonces Jehová se enojó contra Moises, y dijo: ¿No conozco yo á tu hermano Aaron, Levita; que él hablará? Y aun, he aquí, que él te saldrá á recibir, y en viéndote, se alegrará de su corazón.

15 Tú hablarás á él y pondrás en su boca las palabras, y yo seré en tu boca, y en la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.

16 Y él hablará por tí al pueblo, y él te será por boca, y tu serás á él por Dios.

17 Y tomarás esta vara en tu mano, con la cual harás las señales.

18 ¶ Así se fué Moises, y volviendo

^b Cap. 19. 9
^c Cap. 3. 15.

^a Núm. 12. 10.
² Reyes 2. 27.

^a Núm. 12. 13. 14.
^b Deut. 32. 25.
² Reyes 2. 14.
^c Mat. 8. 7.

^c Cap. 7. 19.

^c Cap. 6. 12.
^b Jer. 1. 6.

^b Sal. 91. 3.

¹ Isa. 40. 4.
^b Jer. 1. 9.
^c Mat. 10. 19.
^d Mar. 15. 11.
^e Luc. 12. 11.
^f 12. 21. 14. 15.
^g Vícese
Jonas 1. 3.

¹ Ver. 27.
² Num. 10. 2. 3. 5.

^a Cap. 7. 1. 2.
^b Núm. 22. 28. 27. 5.
^c 32. 16.
^d Levit. 18. 18.
^e Isa. 51. 16.
^f Jer. 1. 9.
^g Deut. 5. 31.

^c Cap. 7. 1. y 18. 15.

^a Ver. 2.

^a Cap. 4. 31.
^b Cap. 5. 1. 4.

^a Núm. 23. 3. 4. 15. 16.

^c Cap. 5. 2. y 7. 4.

^a Cap. 6. 6. y 7. 3. y 9. 15.
^b Cap. 7. 3. y 11. 9.
^c Deut. 6. 22.
^d Neh. 9. 10.
^e Sal. 103. 27. y 135. 9.
^f Jer. 32. 30.
^g Act. 7. 36.
^h Vícese.
ⁱ Cap. 7.
^j Cap. 13.
^k Cap. 12. 31.
^l Cap. 11. 3. y 12. 39.
^m Sal. 104. 40.
ⁿ Prov. 16. 7.
^o Gén. 15. 14.
^p Cap. 11. 2. y 12. 35. 36.

^a Job 27. 17.
^b Prov. 13. 22.
^c Eze. 35. 10.

^a Ver. 17. 20.

á su suegro Jetro, díjole: Yo iré ahora, y volveré á mis hermanos, que *están* en Egipto, para ver si aun viven. Y Jetro dijo á Moises: Vé en paz.

19 Dijo tambien Jehová á Moises en Madian: Vé, y vuélvete á Egipto; porque todos los que te procuraban la muerte, son muertos.

20 Entónces Moises tomó á su mujer y sus hijos, y púsoles sobre un asno, y volvióse á tierra de Egipto: tomó tambien Moises la vara de Dios en su mano.

21 Y dijo Jehová á Moises: Cuando fueres vuelto á Egipto, mira que hagas delante de Faraon todas las maravillas, que yo he puesto en tu mano: yo empero endureceré su corazon para que no deje ir al pueblo.

22 Y dirás á Faraon: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, y mi primogénito:

23 Y yo te he dicho, que dejes ir á mi hijo, para que me sirva: y no has querido dejarle ir; por tanto, he aquí, yo mato á tu hijo, tu primogénito.

24 Y aconteció en el camino, que en una posada le encontró Jehová, y le quiso matar.

25 Entónces Séfora arrebató un pedernal, y cortó el prepucio de su hijo, y echóle á sus piés, diciendo: Porque tú me eres esposo de sangre.

26 Entónces se apartó de él. Y ella le dijo: Esposo de sangre, á causa de la circuncision.

27 ¶ Y Jehová dijo á Aaron: Vé á recibir á Moises al desierto. Y él fué, y encontróle en el monte de Dios, y le besó.

28 Entónces Moises contó á Aaron todas las palabras de Jehová, que le enviaba, y todas las señales, que le habia dado.

29 ¶ Y fueron Moises y Aaron, y juntaron todos los ancianos de los hijos de Israel,

30 ¶ Y Aaron habló todas las palabras que Jehová habia dicho á Moises, é hizo las señales delante de los ojos del pueblo.

31 Y el pueblo creyó: y oyendo, que Jehová habia visitado á los

hijos de Israel, y que habia visto su afliccion, inclináronse, y adoraron.

CAPITULO V.

Moises y Aaron entran á Faraon con la embajada de Dios, el cual tan lejos está de soltar al pueblo, que les agrada más la servidumbre. II. Los gobernadores del pueblo con la angustia de la opresion cristiana se quejan de Moises y Aaron, y les hacen cargo de todos aquellos necios males. III. Moises se euelec á Dios, y le hace los mismos cargos.

DESPUES de esto Moises y Aaron entraron á Faraon, y dijéronle: Jehová, el Dios de Israel, dice así: Deja ir mi pueblo á celebrarme fiesta en el desierto.

2 Y Faraon respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz, y deje ir á Israel? Yo no conozco á Jehová, ni tampoco dejaré ir á Israel.

3 Y ellos dijeron: El Dios de los Hebreos nos ha encontrado: por tanto nosotros iremos ahora camino de tres dias por el desierto, y sacrificáremos á Jehová nuestro Dios: porque no nos encuentre con pestilencia, ó espada.

4 Entónces el rey de Egipto les dijo: Moises, y Aaron: ¿Por qué hacéis cesar al pueblo de su obra? Id á vuestros cargos.

5 Dijo tambien Faraon: He aquí, el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros los hacéis cesar de sus cargos.

6 Y mandó Faraon aquel mismo día á los cuadrilleros del pueblo que tenían cargo del pueblo, y á los gobernadores de él, diciendo:

7 De aquí á delante no daréis paga al pueblo para hacer el ladrillo, como ayer y anteayer; vayan ellos, y cójanse la paja;

8 Y ponerles heis la tarea del ladrillo que hacian ántes, y no les disminuiréis nada; porque están ociosos, y por eso dan voces, diciendo: Vamos, y sacrificaremos á nuestro Dios.

9 Agrávese la servidumbre sobre ellos, para que se ocupen en ella, y no miren á palabras de mentira.

10 Y saliendo los cuadrilleros del pueblo, y sus gobernadores, hablaron al pueblo, diciendo: Así ha dicho Faraon: Yo no os doy paga.

11 Id vosotros, y tomáos paja,

* Cap. 2. 15.
Mat. 2. 20.

* Cap. 17. 9.
Núm. 20. 8.
9

* Cap. 3. 29.

* Cap. 7. 3. 13.
v. 9. 12. 25. y
10. 1. y 14. 8.
Deut. 2. 30.
Jos. 11. 29.
Isa. 63. 17.
Juan 12. 40.
Rom. 9. 18.

* Os. 11. 1.
Rom. 9. 4.
2 Cor. 6. 14.
1 Jer. 31. 9.
Sant. 1. 13.

* Cap. 11. 5.
y 12. 27.

* Núm. 22. 22.

* Gén. 17. 14.

* Jos. 5. 2. 3.

* Ver. 14.

* Cap. 5. 1.

* Ver. 13. 16.

* Ver. 8. 9.

* Cap. 3. 16.

* Ver. 16.

* Cap. 4. 14.
Ver. 8. 9.
1 Cap. 7. 16.

* Cap. 2. 25.
y 3. 7.
* Gén. 24. 30.
Cap. 12. 27.
1 4. rom. 22.
20.

* Cap. 10. 9.

* Reyes. 14.
22.
Job 21. 15.

* Cap. 3. 10.

* Cap. 3. 18.

* Cap. 1. 11.

* Cap. 1. 7. 9.

* Cap. 1. 11.

donde la hallareis: que nada se disminuirá de vuestra tarea.

12 Entonces el pueblo se derramó por toda la tierra de Egipto á coger hojarascas en lugar de paja.

13 Y los cuadrilleros los apremiaban, diciendo: Acabád vuestra obra, la tarea del día en su día, como cuando se os daba paja.

14 Y azotaban á los gobernadores de los hijos de Israel, que los cuadrilleros de Faraon habian puesto sobre ellos, diciendo: ¿Por qué no habéis cumplido vuestra tarea de ladrillo ni ayer ni hoy, como ántes?

15 Y los gobernadores de los hijos de Israel vinieron, y quejáronse á Faraon, diciendo: ¿Por qué lo haces así con tus siervos?

16 No se da paja á tus siervos, y con todo eso nos dicen: Haced el ladrillo. Y he aquí, tus siervos son azotados, y tu pueblo peca.

17 Y él respondió: Estáis ociosos, ociosos, y por eso decís: Vamos y sacrificuemos á Jehová.

18 Id pues ahora, trabajád. Paja no se os dará, y daréis la tarea del ladrillo.

19 ¶ Entonces los gobernadores de los hijos de Israel se vieron en aflicción, cuando les era dicho: No se disminuirá nada de nuestro ladrillo, de la tarea del día en su día.

20 Y encontrando á Moises y á Aaron que estaban delante de ellos cuando salían de Faraon,

21 ^bDijéronles: Mire Jehová sobre vosotros, y juzgue, que habéis hecho heder nuestro olor delante de Faraon, y de sus siervos, dándoles la espada en las manos para que nos maten.

22 ¶ Entonces Moises se volvió á Jehová, y dijo: Señor, ¿por qué afliges á este pueblo? ¿Para qué me enviaste?

23 Porque desde que yo vine á Faraon para hablarle en tu nombre, ha afligido á este pueblo, y tú tampoco has librado á tu pueblo.

CAPITULO VI.

Dios responde á Moises confirmando en la fe de su nombre, y prometiéndole de nuevo la libertad, y él refiere la respuesta de Dios al pueblo, más el pueblo con la grande aflicción no le escucha. II. Mandando Dios á Moises que vuelva á hablar á Faraon, él se escusa

de nuevo oponiendo la incredulidad del pueblo y su indolencia. III. Recítese una parte de las descendencias de los hijos de Israel para mostrar el linaje de Moises y Aaron.

Y JEHOVÁ respondió á Moises: Ahora verás lo que yo haré á Faraon: porque ^acon mano fuerte los ha de dejar ir, y con mano fuerte los ^bha de echar de su tierra.

2 Y habló Dios á Moises, y díjole: Yo soy Jehová;

3 Y yo aparezí á Abraham, á Isaac, y á Jacob en ^cDios Omnipotente, mas en mi nombre ^dJehová no me notifiqué á ellos.

4 Y tambien establecí mi concierto con ellos que les ^edaria la tierra de Canaan; la tierra de sus peregrinaciones; y en la cual fueron extranjeros.

5 Y así mismo yo ^fhe oído el gemido de los hijos de Israel; que los Egipcios los hacen servir; y héme acordado de mi concierto.

6 Por tanto dirás á los hijos de Israel: ^hYo soy Jehová: Y ⁱyo os sacaré de debajo de las cargas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os ^kredimiré con brazo extendido, y con juicios grandes.

7 Y yo os ^ltomaré por mi pueblo, y ^mseré vuestro Dios: y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó ⁿde debajo de las cargas de Egipto.

8 Y yo os meteré en la tierra, por la cual ^oalcé mi mano, que la daría á Abraham, á Isaac, y á Jacob, y yo os la daré por heredad. Yo Jehová.

9 De esta manera habló Moises á los hijos de Israel: ^pmas ellos no escuchaban á Moises á causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre.

10 ¶ Y habló Jehová á Moises, diciendo:

11 Entra, y habla á Faraon rey de Egipto, que deje ir de su tierra á los hijos de Israel.

12 Y respondió Moises delante de Jehová, diciendo: He aquí, los hijos de Israel, ^qno me escuchan; ¿cómo pues, me escuchará Faraon, mayormente ^rsiendo yo incircumciso de labios?

13 Entonces Jehová habló á

^aCap. 2. 19.

^bCap. 11. 1. y 12. 31. 3. 22.

^cGén. 17. 1. y 28. 11. y 28. 5.

^dCap. 2. 14. Sal. 68. 4. y 108. 1.

^eRev. 1. 4.

^fGén. 12. 29. y 17. 4. 7.

^gGén. 17. 8. y 28. 4.

^hCap. 1. 24.

ⁱVer. 2. 8, 20. y 2. 4.

^jDeut. 26. 8. Sal. 45. 6. y 136. 11, 12.

^kCap. 15. 1. Deut. 7. 8. 1 Cron. 17. 21.

^lDeut. 4. 27. y 7. 6. y 14. 2. y 29. 18.

^m2 Sam. 7. 23. y Gén. 17. 1.

ⁿCap. 29. 45. 46. Deut. 29. 13. Rev. 21. 7.

^oCap. 5. 4. 7. Sal. 81. 6.

^pGén. 15. 10. y 26. 3. y 28. 12. y 33. 12.

^qCap. 5. 21.

^rVer. 9.

^sVer. 28. Cap. 4. 10. Jer. 1. 6.

Moises y á Aaron, y dióles mandamiento para los hijos de Israel, y para Faraon rey de Egipto, para que sacasen á los hijos de Israel, de la tierra de Egipto.

14 ¶ Estas *son* las cabezas de las familias de sus padres: ^aLos hijos de Ruben, el primogénito de Israel; Jenoc, y Fallu, Jesron, y Carmi: estas *son* las familias de Ruben.

15 ¹Los hijos de Simeon; Jamuel, y Jamin, y Ahod, y Jaquin, y Soher, y Saul, hijo de *una* mujer Cananea: estas *son* las familias de Simeon.

16 Estos *son* los nombres de ^alos hijos de Leví por sus linages; Gerson, y Caat, y Merari. Y los años de la vida de Leví *fueron* ciento y treinta y siete años.

17 Y ^alos hijos de Gerson *fueron* Lebna, y Semeí, por sus familias.

18 Y ^alos hijos de Caat *fueron* Amram, é Isaar, y Hebron, y Oziel. Y los años de la vida de Caat *fueron* ciento y treinta y tres años.

19 Y ^alos hijos de Merari *fueron* Moholi, y Musi. Estas *son* las familias de Leví por sus linages.

20 Y ^aAmram se tomó por mujer á Jocabed su tia; la cual le parió á Aaron, y á Moises. Y los años de la vida de Amram *fueron* ciento y treinta y siete años.

21 Y ^blos hijos de Isaar *fueron* Coré, y Nefeg, y Zecrí.

22 Y ^clos hijos de Oziel; Misael, y Elisafan, y Setrí.

23 Y Aaron se tomó por mujer á Elisabet, hija de ^dAminadab, hermana de Naason, la cual le parió á ^eNadab, y á Abiu, y á Eleazar, y á Itamar.

24 Y los ^fhijos de Coré *fueron* Aser, y Elcana, y Abiasaf. Estas *son* las familias de los Coritas.

25 Y Eleazar, hijo de Aaron, se tomó muger de las hijas de Futiel, la cual le ^gparió á Píncez: y estas *son* las cabezas de los padres de los Levitas por sus familias.

26 Este es Aaron y Moises, ^há los cuales Jehová dijo: Sacád á los hijos de Israel de la tierra de Egipto por ⁱescuadrones.

27 Estos *son* los que ^khablaron á Faraon rey de Egipto, ^lpara sacar de Egipto á los hijos de Israel. Este *era* Moises y Aaron.

28 Cuando Jehová habló á Moises en la tierra de Egipto.

29 Entónces Jehová habló á Moises, diciendo: ^mYo *soy* Jehová: ⁿdí á Faraon rey de Egipto todas las cosas, que yo te digo á tí.

30 Y Moises respondió delante de Jehová: He aquí, ^oyo *soy* incircunciso de labios: ¿cómo pues me ha de oír Faraon?

CAPITULO VII.

Corroboró Dios de nuevo á Moises dándole suprema autoridad sobre Faraon, y á Aaron por lengua y compañero en la empresa: é instruyelos de lo que han de hacer con Faraon, y de todo el suceso. II. Entraron delante de Faraon, y hacen en su presencia el prodigio de la vara vuelta en culebra, mas él se queda en su incredulidad. III. Hierve con la primera plaga, echando en sangre todas las aguas de Egipto: mas él tampoco hizo caso, porque sus augios sabian (á su parecer) hacer otro tanto.

Y JEHOVÁ dijo á Moises: Mira, *yo* te he constituido por ^aDios de Faraon: y tu hermano Aaron será ^btu profeta.

2 Tú ^cdirás todas las cosas que *yo* te mandaré; y Aaron, tu hermano, hablará á Faraon, que deje ir de su tierra á los hijos de Israel.

3 Y ^dyo endureceré el corazon de Faraon, y ^emultiplicaré en la tierra de Egipto mis ^fseñales y mis maravillas.

4 Y Faraon no os oirá; ^gmas *yo* pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, ^hpor grandes juicios.

5 Y ⁱsabrán los Egipcios, que *yo soy* Jehová, cuando ^kextenderé mi mano sobre Egipto, y sacaré los hijos de Israel de en medio de ellos.

6 É ^lhizo Moises y Aaron como Jehová les mandó; así lo hicieron.

7 Moises entónces *era* de edad de ^mochenta años, y Aaron de edad de ochenta y tres, cuando hablaron á Faraon.

8 Y habló Jehová á Moises y á Aaron, diciendo:

9 Si Faraon os respondiere, diciendo: ⁿMostrád *algun* milagro: dirás á Aaron: ^oToma tu vara, y échala delante de Faraon, para que se torne culebra.

¹ Gen. 46. 9.
² Cron. 5. 3.

¹ Gen. 46. 10.
² Cron. 4. 24.

¹ Gen. 46. 11.
² Num. 3. 17.
³ Cron. 5. 1. 6.

¹ Cron. 6. 17. y 23. 2.

¹ Num. 26. 37.
² 1 Cron. 6. 24. 13.

¹ 1 Cron. 6. 29. y 23. 21.

¹ Cap. 2. 1. 2.
² Num. 26. 39.

¹ Num. 16. 1.
² 1 Cron. 6. 27. 38.

¹ Lev. 10. 4.
² Num. 3. 50.

¹ Rut. 4. 19.
² 29.

¹ 1 Cron. 2. 10.
² Mat. 1. 4.

¹ Lev. 10. 1.
² Num. 3. 2.
³ y 26. 99.

¹ 1 Cron. 6. 3.
² y 24. 1.

¹ Num. 26. 11.

¹ Num. 25. 7.
² 12. 17. 31.
³ Num. 33. 1.

¹ Ver. 13.

¹ Cap. 7. 4. y 12. 17. 31.
² Num. 33. 1.

¹ Cap. 5. 1. 3. y 7. 10.
² Ver. 13.
³ Cap. 32. 7. y 32. 1.
⁴ Sal. 77. 20.

¹ Ver. 2.

¹ Ver. 11.
² Cap. 7. 2.

¹ Ver. 12.
² Cap. 8. 10.

¹ Cap. 4. 16.
² Jer. 1. 10.

¹ Cap. 4. 16.
² Cap. 4. 15.

¹ Cap. 4. 21.

¹ Cap. 11. 9.

¹ Cap. 4. 7.

¹ Cap. 10. 1. y 11. 9.

¹ Cap. 6. 6.

¹ Ver. 17.
² Cap. 8. 22. y 14. 4. 18.

¹ Sal. 3. 16.
² Cap. 3. 29.

¹ Ver. 2.

¹ Deut. 23. 5. y 31. 2. y 34. 7.
² Act. 7. 23.
³ 23.

¹ Ism. 7. 11.
² Juan. 2. 18. y 9. 30.

¹ Cap. 4. 2. 17.

10 ^a Y vino Moises y Aaron á Faraon, é hicieron ^acomo Jehová lo habia mandado: y echó Aaron su vara delante de Faraon y de sus siervos, y ^atornóse culebra.

11 Entónces ^allamó tambien Faraon sabios y ^aencantadores, é ^ahicieron tambien lo mismo los encantadores de Egipto con sus encantamientos.

12 Que echó cada uno su vara, las cuales se volvieron en culebras: mas la vara de Aaron tragó las varas de ellos.

13 Y el corazon de Faraon se endureció, y no los escuchó, ^acomo Jehová lo habia dicho.

14 ^a Entónces Jehová dijo á Moises: El corazon de ^aFaraon *está* agravado, que no quiere dejar ir el pueblo:

15 Vé *pues* por la mañana á Faraon, he aquí que él sale á las aguas; y pónle á la orilla del río delante de él; y toma en tu mano ^ala vara que se volvió en culebra.

16 Y díle: Jehová, ^ael Dios de los Hebreos, me ha enviado á tí, diciendo: Deja ir á mi pueblo; ^apara que me sirvan en el desierto: y he aquí que hasta ahora no has querido oír.

17 Así *pues* ha dicho Jehová: En esto ^aconocerás, que yo *soy* Jehová: he aquí, yo heriré con la vara, que *tengo* en mi mano, el agua que *está* en el río, y ^avolverse ha en ^asangre:

18 Y los peces que *están* en el río, morirán, y el río hederá, y ^afatigarse han los Egipcios bebiendo el agua del río.

19 Y Jehová dijo á Moises: Dí á Aaron: Toma tu vara, y ^aextiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos, y sobre sus estanques, y sobre todos sus recogimientos de aguas, para que se vuelvan en sangre, y haya sangre por toda la region de Egipto así en los *vasos* de madera, como en los de piedra.

20 Y Moises y Aaron hicieron como Jehová lo mandó, y ^aalzando la vara hirió las aguas que *estaban* en el río en presencia de Faraon y de sus siervos, y todas las ^aaguas

que *estaban* en el río, se volvieron en sangre.

21 Asimismo los peces, que *estaban* en el río, murieron; y el río se corrompió, que los Egipcios no ^apodieron beber de él: y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

22 ^a Y los encantadores de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos: y el corazon de Faraon se endureció, y no los escuchó, ^acomo Jehová lo habia dicho.

23 Y tornando Faraon volvióse á su casa, y no puso su corazon aun en esto.

24 Y en todo Egipto hicieron pozos al rededor del río para beber, porque no podian beber de las aguas del río.

25 Y cumplieronse siete días *despues* que Jehová hirió el río.

CAPITULO VIII.

Herido Faraon y toda su pueblo de la segunda plaga (que fueron ranas sobre toda la tierra de Egipto hasta las camas, y las cámaras); pido á Moises y á Aaron que oren por él, y á la oración de Moises las ranas cesaron. 11. Vuelto á su obstinación siente la tercera plaga, que fué de piojos, los cuales sus siervos no supieron contrahacer. 13. Herido de la 4.ª plaga (que fué de diversos géneros de moscas nocivas, que hinchieron toda la tierra, excepto donde habitaba el pueblo de Israel), da licencia á Moises, que sirviesen en su tierra, lo cual Moises no acordó: así prometiéndolo Faraon de dejarlos ir, con tal que no fuesen lejos, Moises ora por él, y á su oración Dios quita aquella plaga.

ENTÓNCES Jehová dijo á Moises: Entra á Faraon, y díle: Jehová ha dicho así: Deja ir á mi pueblo ^apara que me sirvan:

2 Y si no le ^aquisieres dejar ir, he aquí, yo hiero con ^aranas todos tus términos.

3 Y el río criará ranas, las cuales subirán, y vendrán á tu casa, y á la ^acámara de tu cama, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y en tus hornos, y en tus artesas.

4 Y las ranas subirán sobre tí, y sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos.

5 Y Jehová dijo á Moises: Dí á Aaron: ^aExtiende tu mano con tu vara sobre los ríos, riberas, y estanques para que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto.

6 Entónces Aaron extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y

^a Ver. 5.

^a Cap. 4. 8.

^a Gen. 41. 8.

^a Tim. 3. 8.

^a Ver. 22.

^a Cap. 7. 18.

^a Cap. 4. 21.

^a Ver. 4.

^a Cap. 8. 15.

^a y 10. 1, 20.

^a 27.

^a Cap. 4. 2, 3.

^a Ver. 16.

^a Cap. 3. 18.

^a Cap. 7. 12.

^a y 5. 1, 3.

^a Cap. 3. 2.

^a Ver. 3.

^a Cap. 4. 9.

^a Rev. 16. 4.

^a 6.

^a Ver. 24.

^a Cap. 8. 5, 6.

^a 16. 3, 9, 22, 3.

^a 10. 12, 21, y

^a 14. 21, 26.

^a Cap. 17. 5.

^a Sal. 78. 44.

^a y 105. 26.

^a Ver. 18.

^a Ver. 11.

^a Ver. 3.

^a Cap. 3. 12.

^a 18.

^a Cap. 7. 14.

^a y 2.

^a Rev. 16. 13.

^a Sal. 105. 36.

^a Cap. 7. 18.

subieron ranas, que cubrieron la tierra de Egipto.

7 ^aY los encantadores hicieron lo mismo con sus encantamientos, é hicieron subir ranas sobre la tierra de Egipto.

8 Entonces Faraon llamó á Moises, y á Aaron, y díjoles: ^bOrád á Jehová, que quite las ranas de mí, y de mi pueblo; y *yo* dejaré ir el pueblo, para que sacrifiquen á Jehová.

9 Y dijo Moises á Faraon: Señálame cuando oraré por tí, y por tus siervos, y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de tí, y de tus casas; y *que* solamente se queden en el río.

10 Y él dijo: Mañana. Y Moises respondió: Conforme á tu palabra, para que conozcas que no ¹hay otro como Jehová nuestro Dios.

11 Y las ranas se irán de tí, y de tus casas, y de tus siervos, y de tu pueblo; y solamente se quedarán en el río.

12 Entonces salió Moises y Aaron de con Faraon; y Moises ^cclamó á Jehová sobre el negocio de las ranas que habia puesto á Faraon.

13 É hizo Jehová conforme á la palabra de Moises; y las ranas murieron de las casas, de los cortijos, y de los campos.

14 Y cogiéronlas á montones, y la tierra quedó.

15 ¶ Y viendo Faraon que le habian dado ¹reposo, ^magravó su corazon, y no los escuchó, como Jehová lo habia dicho.

16 Entonces Jehová dijo á Moises: Dí á Aaron: Extiende tu vara, y hiere el polvo de la tierra; para que se vuelva en piojos por toda la tierra de Egipto.

17 Y ellos lo hicieron así. Y Aaron extendió su mano con su vara; é hirió el polvo de la tierra, el cual se ⁿtornó en piojos, así en los hombres como en las bestias: Todo el polvo de la tierra se tornó en piojos en toda la tierra de Egipto.

18 Y los ^eencantadores hicieron así tambien para sacar piojos con sus encantamientos, mas no ^ppodieron. Y habia piojos así en los hombres como en las bestias.

19 Entonces los magos dijeron á Faraon: ^aDedo de Dios *es* este. Mas el ^ccorazon de Faraon se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo habia dicho.

20 ¶ Y Jehová dijo á Moises: ^aLevántate de mañana, y póntele delante de Faraon; he aquí, él sale á las aguas; y díle: Jehová ha dicho así: ¹Deja ir á mi pueblo para que me sirva:

21 Porque si no dejares ir á mi pueblo, he aquí, yo envío sobre tí, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, y sobre tus casas toda suerte de moscas; y las casas de los Egipcios se henchirán de toda suerte de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estuvieren.

22 Y aquel día *yo* ^aapartaré la tierra de Gosen, en la cual mi pueblo habita, que ninguna suerte de moscas haya en ella, para que sepas que *yo soy* Jehová en medio de la tierra.

23 Y *yo* pondré redencion entre mi pueblo y el tuyo. Esta señal será mañana.

24 Y Jehová lo hizo así: que ^avinó toda suerte de moscas molestisimas sobre la casa de Faraon, y sobre las casas de sus siervos, y sobre toda la tierra de Egipto, y la tierra fué corrompida á causa de ellas.

25 Entonces Faraon llamó á Moises y á Aaron, y díjoles: Andád, sacrificad á vuestro Dios en la tierra.

26 Y Moises respondió: No conviene que hagamos así, porque sacrificariamos á Jehová nuestro Dios ^ala abominacion de los Egipcios. He aquí, si sacrificásemos la abominacion de los Egipcios delante de ellos, ¿no nos apedrearían?

27 Camino de ^atres dias iremos por el desierto; y sacrificaremos á Jehová nuestro Dios, como ^aél nos dirá.

28 Y dijo Faraon: Yo os dejaré ir para que sacrificéis á Jehová vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayáis más léjos: ^borád por mí.

29 Y respondió Moises: He aquí, en saliendo yo de contigo, rogaré

^a Sal. 78. 45.
^b Jer. 2. 28.

^c Cap. 7. 11.

^a Cap. 9. 28.
^b Jer. 2. 28.
^c Jer. 2. 28.
^d Jer. 2. 28.

^a Cap. 9. 11.
^b Jer. 2. 28.
^c Jer. 2. 28.
^d Jer. 2. 28.

^a Jer. 2. 28.
^b Jer. 2. 28.
^c Jer. 2. 28.
^d Jer. 2. 28.

^a Jer. 2. 28.
^b Jer. 2. 28.

^a Sal. 105. 31.

^a Cap. 7. 11.

^a Jer. 2. 28.
^b Jer. 2. 28.

^a Jer. 2. 28.
^b Jer. 2. 28.
^c Jer. 2. 28.

^a Cap. 7. 15.

^a Jer. 2. 28.

^a Cap. 9. 4. 8.
^b Jer. 2. 28.
^c Jer. 2. 28.

^a Sal. 78. 45.
^b Jer. 2. 28.

^a Jer. 2. 28.
^b Jer. 2. 28.
^c Jer. 2. 28.

^a Cap. 9. 16.

^a Cap. 9. 12.

^a Jer. 2. 28.
^b Jer. 2. 28.

á Jehová que las suertes de moscas se vayan de Faraon, y de sus siervos, y de su pueblo mañana, con tal que Faraon no ^a falte más no dejando ir al pueblo á sacrificar á Jehová.

30 Entónces Moisés salió de con Faraon, ^a y oró á Jehová.

31 Y Jehová hizo conforme á la palabra de Moises, y quitó todas las suertes de moscas de Faraon, y de sus siervos, y de su pueblo; que no quedó una.

32 Mas Faraon ^a agravó aun esta vez su corazon, y no dejó ir el pueblo.

CAPITULO IX.

Endurecido con Faraon es herido de la quinta plaga, que fué pestilencia sobre todos los ganados y animales domésticos, no muriendo nada de los hijos de Israel. II. Asilamiento de la sarta que fué apostenas y sarna en los hombres, y en las bestias. III. Item de la séptima que fué tempestad horrenda de granizo y Uirid, truenos y rayos en todo Egipto, que mató todo lo que halló ruen en el campo, y destruyó los labrados y heredades, salvo donde los hijos de Israel habitaban, que hubo tranquilidad. IV. Tocado Faraon de falso arrepentimiento á causa de esta plaga pide que oren á Dios por él: lo cual hace Moises, y á su oracion cesa la tempestad, y con ella el arrepentimiento de Faraon.

ENTÓNCES Jehová dijo á Moises: ^a Entra á Faraon, y díle: Jehová, el Dios de los Hebreos, dice así: Deja ir á mi pueblo, para que me sirvan:

2 Porque si ^b no lo quieres dejar ir, y aun los detuvieres,

3 He aquí, la ^c mano de Jehová será sobre tus ganados que *están* en el campo, caballos, asnos, camellos, vacas, y ovejas *con* pestilencia gravísima:

4 Y ^a Jehová hará separacion entre los ganados de Israel, y los de Egipto, que nada muerda de todo lo de los hijos de Israel:

5 Y Jehová señaló tiempo, diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra.

6 Y el dia siguiente Jehová hizo esta cosa, que ^a todo el ganado de Egipto murió; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno.

7 Entónces Faraon envió á *ver*, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no habia muerto uno. Y ^c el corazon de Faraon se agravó, y no dejó ir al pueblo.

8 ¶ Y Jehová dijo á Moises y á

Aaron: Tomaos vuestros puños llenos de la ceniza de un horno, y espárzala Moises hácia el cielo delante de Faraon.

9 Y volverse ha en polvo sobre toda la tierra de Egipto, que en los hombres y en las bestias se volverá en ^a sarna que eche vejigas, por toda la tierra de Egipto.

10 Y ellos tomaron la ceniza del horno, y pusieronse delante de Faraon, y esparcióla Moises hácia el cielo, y vino una ^b sarna que echaba vejigas *así* en los hombres como en las bestias:

11 Que los ^a magos no podian estar delante de Moises á causa de la sarna, porque hubo sarna en los magos, y en todos los Egipcios.

12 Y Jehová endureció el corazon de Faraon para que no lo oyese, ^k como Jehová lo habia dicho á Moises.

13 ¶ Entónces Jehová dijo á Moises: ^l Levántate de mañana, y ponte delante de Faraon, y díle: Jehová, el Dios de los Hebreos, dice así: Deja ir mi pueblo para que me sirva.

14 Porque *de otra manera* esta vez yo envío todas mis plagas á tu corazon, y en tus siervos, y en tu pueblo, ^m para que entiendas, que no *hay otro* como yo en toda la tierra.

15 Porque ahora *yo* ⁿ extenderé mi mano para herirte á tí y á tu pueblo de pestilencia, y serás quitado de la tierra.

16 Porque á la verdad yo te he puesto ^o para declarar en tí mi poderío, y que mi nombre sea contado en toda la tierra.

17 Tú aun te ensalzas contra mi pueblo para no dejarlos ir.

18 *Pues* he aquí que mañana á estas horas yo haré llover granizo muy grave, cual nunca fué en Egipto, desde el dia que se fundó hasta ahora.

19 Envia pues, recoge tu ganado, y todo lo que tienes en el campo; porque todo hombre ó animal que se hallare en el campo y no fuere recogido á casa, el granizo descenderá sobre él, y morirá.

20 El de los siervos de Faraon,

^a Ver. 15.

^a Ver. 12.

^a Ver. 15.
Cap. 4. 21.

^a Rev. 16. 2.

^b Deut. 28. 27.

^c Cap. 8. 18.
^d 2 Tim. 3. 9.

^k Cap. 4. 21.

^l Cap. 8. 20.

^a Cap. 8. 1.

^b Cap. 8. 2.

^c Cap. 7. 4.

^a Cap. 8. 22.

^a Sal. 78. 50.

^c Cap. 7. 14. y 8. 32.

^a Rom. 9. 17.
^b Véase Cap. 14. 17.
^c Prov. 16. 4.
^d 1 Ped. 2. 9.

que temió la palabra de Jehová, hizo huir sus siervos y su ganado á casa :

21 Mas el que no puso en su corazon la palabra de Jehová, dejó sus siervos y sus ganados en el campo.

22 Y Jehová dijo á Moises: Extiende tu mano hácia el cielo, para que venga ¹ granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre toda la yerba del campo en la tierra de Egipto.

23 Y Moises extendió su vara hácia el cielo, y ² Jehová hizo truenos, y fuego discurria por la tierra: y llovió Jehová granizo sobre la tierra de Egipto.

24 Y hubo granizo, y fuego mezclado entre el granizo, muy grande cual nunca fué en toda la tierra de Egipto; desde que fué habitada.

25 Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias: asimismo toda la yerba del campo ³ hirió el granizo, y quebró todos los árboles del campo.

26 ⁴ Solamente en la tierra de Gosen, donde los hijos de Israel estaban, no hubo granizo.

27 ¶ Entónces Faraon envió á llamar á Moises y á Aaron, y díjoles: ⁵ Yo he pecado esta vez. ⁶ Jehová es justo, é yo y mi pueblo impío.

28 ⁷ Orád á Jehová, y cesen los truenos de Dios y el granizo; ⁸ é yo os dejaré ir, y no quedaréis más aquí.

29 Y respondióle Moises: En saliendo yo de la ciudad ⁹ y extenderé mis manos á Jehová, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo, para que sepas que de Jehová es la ¹⁰ tierra:

30 Mas ¹¹ yo conozco á tí y á tus siervos de ántes que temieseis de la presencia del Dios Jehová.

31 El lino y la cebada fueron heridos; ¹² porque la cebada estaba ya espigada, y el lino en caña.

32 Mas el trigo y el centeno no fueron heridos, porque eran tardíos.

33 Y salido Moises de con Faraon de la ciudad, ¹³ extendió sus manos á Jehová, y cesaron los truenos y

el granizo; y la lluvia no cayó más sobre la tierra.

34 Y viendo Faraon, que la lluvia habia cesado, y el granizo y los truenos, perseveró en pecar, y agravó su corazon él y sus siervos.

35 Y ¹⁴ el corazon de Faraon se endureció, y no dejó ir los hijos de Israel, como Jehová lo habia dicho por mano de Moises.

CAPITULO X.

Amenazado Faraon con la octava plaga da licencia que rayen los hombres solamente á sacrificar, y no admitiéndolo Moises y Aaron son echados de delante de él. 11. Es azotado de la octava plaga, que fué langosta. 111. Afligido de esta plaga vuelve á fingir arrepentimiento, y pide perdon, y que se ore por él, lo cual Moises hace. 11. Vuelto Faraon á su dureza es tocado de la novena plaga, que fueron tinieblas palpables horribles, quedando siempre luz en el pueblo de Dios. 17. Al cabo viene Faraon en que rayen todos, solamente que dejen los ganados. Moises está firme en decir que no dejará ni una uña, por lo cual Faraon le manda salir de delante de sí, y que no vuelva mas á él so pena de muerte, y él lo acuerda.

Y JEHOVÁ dijo á Moises: Entra á Faraon, ¹ porque yo he agravado su corazon, y el corazon de sus siervos, ² para dar entre ellos estas mis señales:

2 Y para que ³ euentes á tus hijos y á tus nietos las cosas que ⁴ yo hice en Egipto, y mis señales, que ⁵ yo dí entre ellos: y para que sepais que yo soy Jehová.

3 Entónces vino Moises y Aaron á Faraon, y dijéronle: Jehová, el Dios de los Hebreos, ha dicho así: ¿Hasta cuando no querrás ⁶ humillarte delante de mí? Deja ir á mi pueblo, para que me sirvan:

4 Y si aun rehusas de dejarle ir, he aquí que yo traeré mañana ⁷ langosta en tus términos,

5 ⁸ La cual cubrirá la haz de la tierra, que la tierra no pueda ser vista, y ⁹ ella comerá lo que quedó salvo, lo que os ha quedado del granizo: y comerá todo árbol que os produce ¹⁰ fruto en el campo.

6 Y ¹¹ henchirse han tus casas; y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los Egipcios, cual nunca vieron tus padres, ni tus abuelos desde que ellos fueron sobre la tierra hasta hoy. Y volvióse, y salió de con Faraon.

7 Entónces los siervos de Faraon le dijeron: ¿Hasta cuando nos ha

* Rev. 16. 21.

* Jos. 10. 11.
Sal. 18. 12. y
28. 47. y 100.
22. y 118. 8.
Eze. 30. 19.
Eze. 32. 22.
Rev. 8. 7.

* Sal. 105. 33.

* Cap. 8. 22. y
9. 1. 6. y 10.
22. y 11. 7.
y 12. 13.
Sal. 32. 18.
16.

* Cap. 10. 16.
* 2 Cron. 12.
6.
Sal. 129. 4. y
145. 17.
Lam. 1. 18.
Dan. 3. 11.
* Cap. 8. 8.
28. y 10. 17.
Act. 8. 24.

* 1 Reyes 8.
22. 34.
Sal. 147. 6.
Isa. 1. 15.

* Sal. 24. 1.
1 Cor. 10. 26.
28.
* Isa. 26. 10.

* Rut. 1. 22. y
2. 23.

* Ver. 26.
Cap. 8. 12.

* Cap. 4. 21.

* Cap. 4. 21. y
7. 14.

* Cap. 7. 4.

* Deut. 4. 9.
Sal. 44. 1. y
71. 18. y 78.
5. etc.
Joel 1. 3.

* 1 Reyes 21.
29.
2 Cron. 7.
14. y 24. 25.
Job 42. 6.
Jer. 38. 18.
Saut. 4. 10.
1 Ped. 3. 6.

* Prov. 30. 25.
Rev. 9. 3.

* Cap. 9. 32.
Joel 1. 4. y
2. 25.

* Cap. 8. 3. 21.

de ser este ^hpor lazo? Deja ir estos hombres, para que sirvan á Jehová su Dios: ¿Aun no sabes que Egipto está destruido?

8 Y Moises y Aaron fueron tornados á llamar á Faraon, el cual les dijo: Andád, servid á Jehová vuestro Dios. ¿Quién y quién son los que han de ir?

9 Y Moises respondió: *Nosotros* hemos de ir con nuestros niños, y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas: con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque ^ttenemos solemnidad de Jehová.

10 Y ^{él} les dijo: Así sea Jehová con vosotros como yo os dejaré ir á vosotros y á vuestros niños: mirád la malicia que está delante de vuestro rostro.

11 No *será* así. Andád ahora los varones, y servid á Jehová; porque esto es lo que vosotros demandasteis. Y echaronlos de delante de Faraon.

12 ¶ Entonces Jehová dijo á Moises: ^kExtiende tu mano sobre la tierra de Egipto para langosta, para que suba sobre la tierra de Egipto; y ^ppazca todo lo que el granizo dejó.

13 Y extendió Moises su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo *un* viento oriental sobre la tierra todo aquel día, y toda aquella noche; y á la mañana el viento oriental trajo la langosta.

14 Y subió ^mla langosta sobre toda la tierra de Egipto, y asentóse en todos los términos de Egipto, en gran manera grave: ⁿantes de ella no hubo tal langosta; ni despues de ella vendrá otra tal.

15 Y ^ocubrió la haz de toda la tierra, y la tierra se oscureció, y ^pcomió toda la yerba de la tierra, y todo el fruto de los árboles, que habia dejado el granizo, que no quedó cosa verde en árboles ni en la yerba del campo por toda la tierra de Egipto.

16 ¶ Entonces Faraon hizo llamar á priesa á Moises y á Aaron, y dijo: ^aYo he pecado contra

Jehová vuestro Dios, y contra vosotros.

17 Mas *yo* ruego ahora que perdones mi pecado solamente esta vez, y que ^roreis á Jehová vuestro Dios, que quite de mí solamente esta muerte.

18 Y ^ssalió de con Faraon, y oró á Jehová.

19 Y Jehová volvió un viento occidental fortísimo, y quitó la langosta, y echóla ^ten el mar Bermejo; ni aun una langosta quedó en todo el término de Egipto.

20 Y Jehová ^uendureció el corazón de Faraon, y no envió los hijos de Israel.

21 ¶ Y Jehová dijo á Moises: ^xExtiende tu mano hácia el cielo, para que sean tinieblas sobre la tierra de Egipto, tales que cualquiera las palpe.

22 Y extendió Moises su mano hácia el cielo; y fueron ^ytinieblas oscuras tres días por toda la tierra de Egipto.

23 Ninguno vió á su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; ^zmas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

24 ¶ Entonces Faraon hizo llamar á Moises, ^ay dijo: Id, servid á Jehová; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también ^bvuestros niños con vosotros.

25 Y Moises respondió: Tú también nos darás en nuestras manos sacrificios y holocaustos; que sacrificemos á Jehová nuestro Dios.

26 Nuestros ganados irán también con nosotros: no quedará *ni aun una* uña; porque de ellos hemos de tomar para servir á Jehová nuestro Dios: que tampoco nosotros sabemos, *aun* con qué hemos de servir á Jehová, hasta que ven-gamos allá.

27 Mas Jehová ^eendureció el corazón de Faraon, y no quiso dejarlos ir.

28 Y díjole Faraon: Véte de mí, guárdate que no veas más mi rostro, porque en cualquier día, que vieres mi rostro, morirás.

8 Cap. 23. 21.
Jos. 25. 15.
1 Sam. 18.
1 Ecl. 7. 26.
1 Cor. 7. 33.

Cap. 5. 1.

Cap. 7. 19.

1 Ver. 4. 5.

Sal. 78. 46.
y 103. 54.

Joel 2. 2.

Ver. 5.

Sal. 103. 33.

Cap. 9. 27.

Cap. 9. 28.
1 Reyes 11. 6.

Cap. 8. 20.

Joel 2. 29.

Cap. 4. 21.
y 11. 10.

Cap. 9. 22.

Sal. 103. 28.

Cap. 8. 22.

Ver. 5.

Ver. 10.

Ver. 29.
Cap. 4. 21.
y 14. 4. 8.

29 Y Moises respondió: Bien has dicho: *yo* no ^averé más tu rostro.

^a Heb. 11, 27.

CAPITULO XI.

Manda Dios otra vez á Moises que despoje á Egipto. II. Moises notifica á Faraon la voluntad que Dios tiene dada sobre sus primogénitos, y con tanto se sale de delante de él.

Y JEHOVÁ dijo á Moises: Una plaga aun traeré sobre Faraon, y sobre Egipto: ^adespués de la cual él os dejará ir de aquí, y enviando os echará de aquí del todo.

^a Cap. 12, 31, 33, 35.

2 Habla ahora al pueblo, que cada uno demande á su vecino, y cada una á su vecina, ^bvasos de plata y de oro.

^b Cap. 3, 22, y 12, 35.

3 ^cY Jehová dió gracia al pueblo en los ojos de los Egipcios. También ^dMoises *era* muy gran varon en la tierra de Egipto delante de los siervos de Faraon, y delante del pueblo.

^c Cap. 3, 21, y 12, 36, Sal. 106, 46.

^d 2 Sam. 7, 9, Est. 10, 4.

4 ¶ Y dijo Moises: Jehová ha dicho así: ^eA la media noche yo saldré por medio de Egipto:

^e Cap. 12, 12, 23, 29, Am. 3, 17.

5 Y morirá ^ftodo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraon, que *está* asentado en su trono, hasta el primogénito de la sierva, que *está* tras la muela; y todo primogénito de las bestias.

^f Cap. 12, 12, 29, Am. 4, 10.

6 ^gY habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca fué, ni nunca será.

^g Cap. 12, 30, Am. 3, 17.

7 ^hMas en todos los hijos de Israel no ⁱhabrá perro que mueva su lengua, desde el hombre hasta la bestia, para que sepais que hará diferencia Jehová entre los Egipcios y los Israelitas.

^h Cap. 8, 22.

ⁱ Job. 10, 21.

8 Y descenderán á mí ^ktodos estos tus siervos, é inclinados delante de mí dirán: Sal tú, y todo el pueblo que *está* debajo de tí. Y después de esto *yo* saldré. Y salióse muy enojado de delante de Faraon.

^k Cap. 12, 33.

9 Y Jehová dijo á Moises: ^lFaraon no os oirá, para que ^mmis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto.

^l Cap. 3, 19, y 7, 4, y 10, 1.

^m Cap. 7, 3.

10 Y Moises y Aaron hicieron todos estos prodigios delante de Faraon: ⁿmas Jehová habia endurecido el corazon de Faraon, y

ⁿ Cap. 10, 20, Rom. 2, 8, y 9, 22.

no envió á los hijos de Israel de su tierra.

CAPITULO XII.

En memoria de la libertad que Dios quiere dar á su pueblo de la cantidad de Egipto instituye la ceremonia del cordero de la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura, poniendo y la fiesta de los panes sin levadura, poniendo leyes así acerca del tiempo y de la forma de su celebracion como de las personas que serán á no serán hábiles para celebrarla, y mandando que conforme á aquel rito se celebre cada un año, y que los padres instruyan á sus hijos así en la ceremonia como en su origen para que la memoria del beneficio se continúe de generacion en generacion. II. A la media noche del primer día que esta ceremonia se puso en efecto, mata Dios todos los primogénitos de Egipto dejando sanos y salvos los Israelitas, cuyos cisos fueron señalados con la sangre del cordero. III. La misma noche los sicá Dios de la cantidad echándolos á gran presa los mismos Egipcios, cargados de sus despojos.

Y HABLÓ Jehová á Moises, y á Aaron en la tierra de Egipto, diciendo:

2 ^aEste mes os *será* cabeza de los meses: este os *será* primero en los meses del año.

^a Cap. 13, 4, Deut. 16, 1.

3 Hablad á toda la congregacion de Israel, diciendo: A los diez de aqueste mes tomése cada uno un cordero por las familias de los padres, un cordero *cada* familia:

4 Mas si la familia fuere pequeña que no *baste* á comer el cordero, entónces tomará á su vecino cercano de su casa, y segun el número de las personas, cada uno segun su comida, echaréis la cuenta sobre el cordero.

5 El cordero será á vosotros ^bperfecto macho, de un año, *el cual* tomaréis de las ovejas, ó de las cabras:

^b Lev. 22, 19, 30, 21, Mai. 1, 8, 14, Heb. 9, 14, 1 Ped. 1, 19.

6 Y guardarlo heis hasta el ^catorceno día de este mes: y sacrificarlo ha toda la compañía de la congregacion de Israel entre las *dos* tardes.

^c Lev. 23, 5, Núm. 9, 2, y 28, 16, Deut. 16, 1, 6.

7 Y tomarán de la sangre, y pondrán en los dos postes, y en los bates de las casas, en las cuales lo han de comer.

8 Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes ^dsin levadura: con *yerbas* amargas lo comerán.

^d Cap. 34, 25, Núm. 9, 11, Deut. 16, 3, 1 Cor. 5, 8.

9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, no cocida en agua, sino ^easada al fuego; su cabeza con sus piés y sus intestinos.

^e Deut. 16, 7.

10 Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que habréis

^f Cap. 23, 18, y 34, 25.

quedado hasta la mañana, quemarlo heis en el fuego.

11 Y comerlo heis así: Ceñidos vuestros lomos, y vuestros zapatos en vuestros pies: y vuestro bordon en vuestra mano, y comerlo heis apresuradamente. ^aEsta es la páscoa de Jehová.

12 Y ^{yo} ^bpasaré por la tierra de Egipto aquesta noche; y heriré á todo primogénito en la tierra de Egipto, así en los hombres como en las bestias: y haré juicios ¹en todos los dioses de Egipto. ^kYo Jehová.

13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros *estuviereis*; y verá la sangre, y ^{yo} ^bpasaré por encima de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad, cuando ^{yo} ^bheriré la tierra de Egipto.

14 Y seros ha este día ¹en memoria; y celebrarlo heis ^msolemne á Jehová por vuestras edades: ¹por estatuto perpetuo lo celebrareis.

15 ^o Siete dias comeréis panes sin levadura; mas el primer dia haréis que no haya levadura en vuestras casas: porque cualquiera que comiere leudado, desde el primer dia hasta el séptimo, ^aaquella alma será cortada de Israel.

16 El primer dia os *será* ^qsanta convocacion, y así mismo el séptimo dia os *será* santa convocacion: ninguna obra se hará en ellos, solamente lo que toda persona hubiere de comer, esto solamente se aderece para vosotros.

17 Y guardaréis los ácidos, porque ^{en} ^aeste mismo dia saqué vuestros ejércitos de la tierra de Egipto: por tanto guardaréis este dia por vuestras edades por costumbre perpetua.

18 ^{En} ^{el} ^{primero}, á los catorce dias del mes, á la tarde, comeréis los panes sin levadura, hasta los veinte y uno del mes á la tarde.

19 ^{Por} ^{siete} ^{dias} ^{no} ^{se} ^{hallará} ^{levadura} ^{en} ^{vuestras} ^{casas}; porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural de la tierra, ^aaquella alma será cortada de la congregacion de Israel.

20 Ninguna cosa leudada come-

réis: en todas vuestras habitaciones comeréis panes sin levadura.

21 Y Moises convocó á todos los ancianos de Israel, y díjoles: ^aSacád, y tomáos corderos por vuestras familias, y sacrificad la páscoa.

22 ^y ^{tomad} ^{un} ^{manejo} ^{de} ^{hiso-} ^{po}, y mojáddo en la sangre que *estará* en un lebrillo, y ^{untad} los bates y los dos postes con la sangre que *estará* en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana.

23 ^{Porque} ^{Jehová} ^{pasará} ^{hirien-} ^{do} ^á ^{los} ^{Egipcios}; y como verá la sangre en el bate, y en los dos postes, Jehová ^{pasará} ^{aquella} ^{puerta}, y ^{no} ^{dejará} ^{entrar} ^{al} ^{heridor} ^{en} ^{vuestras} ^{casas} ^{para} ^{herir}.

24 Y guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre.

25 Y será, que cuando entrareis en la tierra que Jehová os dará, ^dcomo habló, y guardareis este rito;

26 ^y ^{cuando} ^{os} ^{dijeren} ^{vuestros} ^{hijos}: ^{¿Qué} ^{rito} ^{es} ^{este} ^{vuestro}?

27 Vosotros responderéis: ^{Esta} ^{es} ^{la} ^{víctima} ^{de} ^{la} ^{páscoa} ^{de} ^{Jehová}, ^{el} ^{cual} ^{pasó} ^{por} ^{encima} ^{de} ^{las} ^{casas} ^{de} ^{los} ^{hijos} ^{de} ^{Israel} ^{en} ^{Egipto}, ^{cuan-} ^{do} ^{hirió} ^á ^{los} ^{Egipcios}, y libró nuestras casas. Entónces el pueblo ^{se} ^{inclinó}, y adoró.

28 Y los hijos de Israel fueron, ^é ^{hicieron} ^{como} ^{Jehová} ^{habia} ^{mandado} ^á ^{Moises} ^y ^á ^{Aaron}, ^{así} ^{lo} ^{hicieron}.

29 ¶ ^y ^{aconteció} ^{que} ^á ^{la} ^{media} ^{noche} ^k ^{Jehová} ^{hirió} ^á ^{todo} ^{primogénito} ^{en} ^{la} ^{tierra} ^{de} ^{Egipto}, ^{des-} ^{de} ^{el} ^{primogénito} ^{de} ^{Faraon}, ^{que} ^{estaba} ^{sentado} ^{sobre} ^{su} ^{trono}, ^{hasta} ^{el} ^{primogénito} ^{del} ^{cautivo} ^{que} ^{estaba} ^{en} ^{la} ^{cárcel}, ^y ^á ^{todo} ^{primogénito} ^{de} ^{los} ^{animales}.

30 ¶ Y levantóse aquella noche Faraon, él y todos sus siervos, y todos los Egipcios, y habia un ^{gran} clamor en Egipto; porque no habia casa donde no *hubiese* muerto.

31 ^É ^{hizo} ^{llamar} ^á ^{Moises} ^y ^á ^{Aaron} ^{de} ^{noche}, ^y ^{díjoles}: ^{Levan-} ^{táos}; ^{salid} ^{de} ^{en} ^{medio} ^{de} ^{mi} ^{pue-} ^{blo} ^o ^{vosotros} ^y ^{los} ^{hijos} ^{de} ^{Israel};

^a Deut. 16. 5.

^b Cap. 11. 4.
^k Am. 5. 17.

^c Núm. 33. 4.
^d Cap. 6. 2.

^e Cap. 13. 8.

^f Lev. 23. 4.
^g Reyes 23. 51.

^h Ver. 24. 43.
ⁱ Cap. 13. 10.
^j Cap. 12. 6, 7.
^k 24. 15, 9.
^l 24. 16, 23.
^m Lev. 23. 5, 6.
ⁿ Núm. 28. 17.
^o Deut. 16. 3.
^p 1 Cor. 5. 7.

^q Gen. 17. 14.
^r Núm. 9. 12.

^s Lev. 23. 7, 8.
^t Núm. 28. 18, 25.

^u Cap. 13. 3.

^v Lev. 23. 5.
^w Núm. 28. 16.

^x Ex. 23. 15.
^y 24. 13.
^z Deut. 16. 3.
^{aa} 1 Cor. 5. 7, 8.

^{ab} Núm. 9. 13.

^{ac} Ver. 3.
^{ad} Num. 9. 4.
^{ae} Jos. 5. 10.
^{af} 2 Reyes 23. 51.
^{ag} Ex. 6. 20.
^{ah} Mat. 26. 18.
^{ai} Mar. 11.
^{aj} Luc. 22. 7.
^{ak} 1 Cor.
^{al} 1 Heb. 11. 28.
^{am} Ver. 7.

^{an} Ver. 12. 12.

^{ao} Eze. 9. 6.
^{ap} Rev. 7. 3, y 9. 4.
^{aq} 2 Sam. 24. 26.
^{ar} 1 Cor. 10. 16.
^{as} Heb. 11. 28.

^{at} Cap. 3. 8.
^{au} 17.

^{av} Cap. 13. 8.
^{aw} 14.
^{ax} Deut. 32. 7.
^{ay} Mat. 4. 6.
^{az} Sal. 78. 6.
^{ba} Ver. 11.

^{bb} Cap. 4. 71.

^{bc} Heb. 11. 28.

^{bd} Cap. 11. 4.

^{be} Núm. 8. 17.
^{bf} 8. 23. 4.
^{bg} Sal. 78. 31. y 105. 28. y 135. 8. y 136. 10.
^{bh} Cap. 4. 23. y 11. 5.

^{bi} Cap. 11. 6.
^{bj} Prov. 27. 18.
^{bk} Am. 5. 17.
^{bl} Sant. 2. 15.

^{bm} Cap. 11. 1.
^{bn} Sal. 105. 8.

^{bo} Cap. 10. 9.

é id, servid á Jehová, como habéis dicho.

32 ¹Tomád tambien vuestras ovejas, tambien vuestras vacas, como habéis dicho, é idos, y ²benedicidme tambien á mí.

33 ¹Y los Egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa á echarlos de la tierra, porque decian: ²"Todos somos muertos.

34 Y llevó el pueblo su masa ántes que se leudase, sus masas atadas, en sus sábanas sobre sus hombros.

35 É hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moises, demandando á los Egipcios ¹vasos de plata, y vasos de oro, y vestidos.

36 ¹Y Jehová dió gracia al pueblo delante de los Egipcios, y prestáronles, y ellos ²despojaron á los Egipcios.

37 Y partieron ¹los hijos de Israel de ²Rameses á Socot como ³seiscientos mil hombres de á pié, sin los niños.

38 Y tambien subió con ellos grande multitud de diversa suerte de gentes, y ovejas y vacas, y ganados muy muchos.

39 Y cocieron la masa, que habian sacado de Egipto ¹é hicieron tortas sin levadura; porque no habian leudado; porque ²echándolos los Egipcios no habian podido detenerse, ni aun aparejarse comida.

40 El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto, fué ¹cuatrocientos y treinta años.

41 Y pasados cuatrocientos y treinta años en el mismo dia salieron todos ¹los ejércitos de Jehová de la tierra de Egipto.

42 Esta es ¹noche de guardar á Jehová, por haberlos sacado *en ella* de la tierra de Egipto. Esta noche *deben* guardar á Jehová todos los hijos de Israel por sus edades.

43 Y Jehová dijo á Moises y á Aaron: Esta *será* ¹la ordenanza de la pascua. Ningun extraño comerá de ella.

44 Y todo siervo humano comprado por dinero, comerá de ella despues que le hubieris ¹circuncidado.

45 ¹El extranjero, y el salariado no comerán de ella.

46 En una casa se comerá, y no llevarás de aquella carne fuera de casa, ¹ni quebraréis hueso en él.

47 ¹Toda la congregacion de Israel le sacrificará.

48 Mas si ¹algun extranjero peregrinare contigo, y *quisiere* hacer la pascua á Jehová, séale circuncidado todo varon, y entónces se llegará á hacerla, y será como el natural de la tierra, y ningun incircunciso comerá de ella.

49 ¹La misma ley será para el natural y para el extranjero que peregrinare entre vosotros.

50 Y todos los hijos de Israel hicieron como Jehová lo mandó á Moises y á Aaron, así lo hicieron.

51 ¹Y en aquel mismo dia Jehová sacó á los hijos de Israel de la tierra de Egipto ²por sus escudrones.

CAPITULO XIII.

Saliedo el pueblo vuelve Moises á intimarles la memoria de aquel día de su libertad y la celebracion de aquella fiesta. II. Item, establece ley que cenidos á la tierra de promission, por haber Dios muerto por ellos todos los primogénitos, le ofrezcan todos sus primogénitos, é instruya á sus hijos en esta misma ley, y les declaren la razon de ella. III. Comienzan su viaje para la tierra de promission llevando consigo los huesos de José, guiándolos Dios de dia con una nube, y de noche con una columna de fuego en testimonio de su presencia.

Y JEHOVÁ habló á Moises, diciendo:

2 ¹Santificame todo primogénito, la abertura de toda matriz en los hijos de Israel así de los hombres como de las bestias: *porque* mío es.

3 Y Moises dijo al pueblo: ¹Tened memoria de aqueste dia, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, como Jehová os ha sacado de aquí ²con mano fuerte, por tanto ³no comeréis leudado.

4 Vosotros salís ¹hoy en el mes de Abib.

5 Y cuando Jehová te ¹hubiere metido en la tierra del Cananeo, y del Jette, y del Amorreo, y del Heveo, y del Jebuseo, la cual ²juró á tus padres, que te daría, tierra que corre leche y miel, ³harás este servicio en aqueste mes:

6 ¹Siete dias comerás por leudar;

¹Cap. 10. 28.

²Gén. 27. 34.

³Cap. 11. 8. Sal. 103. 38.

⁴Gén. 20. 2.

⁵Cap. 3. 22. y 11. 2.

⁶Cap. 3. 21. y 11. 3.

⁷Gén. 15. 14. Cap. 3. 22. Sal. 103. 37.

⁸Núm. 33. 3.

⁹Gén. 47. 11. ¹⁰Gén. 12. 2. ¹¹Y 46. 3. ¹²Cap. 28. 26. ¹³Núm. 1. 46. y 11. 21.

¹⁴Cap. 6. 1. y 11. 1. ¹⁵Ver. 33.

¹⁶Gén. 15. 13. ¹⁷Ver. 7. 6. ¹⁸Gen. 3. 17.

¹⁹Cap. 7. 4. ²⁰Ver. 31.

²¹Véase Deut. 16. 6.

²²Núm. 9. 14.

²³Gén. 17. 12. ²⁴Id.

²⁵Lev. 22. 10.

²⁶Núm. 9. 12. ²⁷Juan 19. 36. ²⁸Id.

²⁹Ver. 6. ³⁰Núm. 9. 13.

³¹Núm. 9. 14.

³²Núm. 9. 14. ³³Id. 13. 16. ³⁴Gal. 3. 28.

³⁵Ver. 41.

³⁶Cap. 6. 26.

³⁷Ver. 12. 13. ³⁸Id. 15. ³⁹Cap. 22. 29. ⁴⁰Id. 34. 19. ⁴¹Lev. 27. 26. ⁴²Núm. 3. 13. ⁴³Id. 16. 17. y 18. 15. ⁴⁴Deut. 15. 19. ⁴⁵Id. 2. 27. ⁴⁶Cap. 12. 42. ⁴⁷Deut. 16. 3.

⁴⁸Cap. 6. 1.

⁴⁹Cap. 12. 8.

⁵⁰Cap. 23. 15. ⁵¹Id. 18. ⁵²Deut. 16. 1.

⁵³Cap. 12. 8.

⁵⁴Cap. 6. 8.

⁵⁵Cap. 12. 25. ⁵⁶Id.

⁵⁷Cap. 12. 15. ⁵⁸Id.

y el séptimo día será fiesta á Jehová.

7 Por los siete días se comerán los panes ^ksin levadura; y no será visto en tí ni leudado ni levadura en todo tu término.

8 Y ^lcontarás en aquel día á tu hijo, diciendo: Por esto que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto.

9 Y serte ha como ^muna señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto.

10 Por tanto ⁿtú guardarás este rito en su tiempo de año en año.

11 ¶ Y cuando Jehová te hubiere metido en la tierra del Cananeo, como te ha jurado á tí y á tus padres, y cuando te la hubiere dado:

12 °Harás pasar á Jehová todo lo que abriere la matriz: y todo primogénito que abriere la matriz de sus animales, los machos *serán* de Jehová.

13 Mas ^ptodo primogénito de asno redimirás con cordero: y si no lo redimieres, cortarle has la cabeza. Asimismo ^qredimirás todo humano primogénito de sus hijos.

14 ^rY cuando mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto? Decirle has: Jehová nos sacó ^scon mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre.

15 Y endureciéndose Faraon para no dejarnos ir, ^tJehová mató en la tierra de Egipto á todo primogénito desde el primogénito humano hasta el primogénito de la bestia: y por esta causa yo sacrifico á Jehová todo primogénito macho, y redimo todo primogénito de mis hijos.

16 Serte ha pues como ^uuna señal sobre tu mano, y por ^vun memorial delante de tus ojos: que Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte.

17 ¶ Y como Faraon dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los Filisteos, que *estaba* cerca, porque dijo Dios: Que quizá no se ^xarrepienta el

pueblo, cuando vieren la guerra, y se ^yvuelvan á Egipto.

18 Mas ^zhizo Dios al pueblo que rodease por el camino del desierto del mar Bermejo: y subieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto armados.

19 Tomó tambien consigo Moises los huesos de José, el cual habia juramentado á los hijos de Israel, diciendo: Visitando os visitará ^aDios, y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros.

20 Y ^bpartidos de Socot asentaron campo en Etan á la entrada del desierto.

21 Y ^cJehová iba delante de ellos de día en *una* columna de nube, para guiarlos por el camino: y de noche en *una* columna de fuego para alumbrarles, para que anduviesen de día y de noche.

22 Nunca se partió de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

CAPITULO XIV.

Partidos los Israelitas, Faraon con todo su ejército los persigue arrepentido de haberlos saltado. II. Israel riéndose encerrado de todas partes, olvidado del favor de Dios y perdida la esperanza de vivir, murmura contra Moises. III. Abreles Dios la mar al mandamiento de Moises, y pasan por medio de ella á pié enxuto. IV. Faraon endurecido entra con todo su ejército en pos de ellos, y al mandamiento de Moises la mar envuelve á su primer curso, y los anega á todos delante de los ojos de los Israelitas.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, ^aque den la vuelta, y asienten su campo delante de ^bPihabiro, entre ^cMagdal y la mar hácia Baalzefon: delante de él ^dasentaréis el campo junto á la mar.

3 Porque Faraon dirá de los hijos de Israel: ^eEncerrados *están* en la tierra, el desierto los ha encerrado.

4 Y ^fyo endureceré el corazon de Faraon para que los siga, y ^gseré glorificado en Faraon y en todo su ejército, y sabrán ^hlos Egipcios, que yo *soy* Jehová. Y ellos lo hicieron así.

5 Y fué dado aviso al rey de Egipto como el pueblo se huía: y ⁱel corazon de Faraon y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Qué hemos hecho, que

* Cap. 12. 10.

* Ver. 14. Cap. 12. 28.

* Véase Ver. 16. Cap. 12. 14. Num. 15. 38. Deut. 6. 8. v. 11. 18. Prov. 1. 9. Isa. 49. 16. Jer. 22. 24. Mat. 23. 5.

* Cap. 12. 14. 24.

* Ver. 2. Cap. 22. 29. v. 34. 19. Lev. 27. 36. Num. 8. 17. v. 18. 13. Deut. 15. 19. Eze. 44. 30.

* Cap. 34. 20. Num. 18. 15, 16.

* Num. 3. 46. 47. y 18. 15, 16.

* Cap. 12. 25. Deut. 6. 20. Jos. 4. 6, 21.

* Ver. 3.

* Cap. 12. 29.

* Ver. 9.

* Cap. 14. 11. Num. 14. 1-4.

* Deut. 17. 16. * Cap. 14. 2. Num. 32. 6, etc.

* Gén. 50. 25. Jos. 24. 32. Art. 7. 16.

* Num. 33. 6.

* Cap. 14. 19. 24. y 46. 28. Num. 3. 15. y 10. 34. y 14. 14. Deut. 1. 31. Neh. 9. 12, 19. Sal. 78. 14. y 130. 7. y 135. 20. Isa. 4. 5. 1 Cor. 10. 1.

* Cap. 17. 18.

* Num. 33. 7. * Jer. 44. 1.

* Sal. 71. 11.

* Cap. 4. 21. y 7. 3. * Cap. 9. 16. y 12. 18. Rom. 9. 17. 22, 23. * Cap. 7. 5.

* Sal. 105. 23.

hemos dejado ir á Israel, que no nos sirva?

6 Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo;

7 Y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre todos ellos.

8 Y endureció Jehová el corazón de Faraon rey de Egipto, y siguió á los hijos de Israel; y los hijos de Israel habian ya salido con gran poder.

9 Y siguiéndolos los Egiptios, tomaronlos asentando el campo junto á la mar junto á Pihahiroth delante de Bualzefon, toda la caballería y carros de Faraon, su gente de á caballo y todo su ejército.

10 ¶ Y como Faraon llegó, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí los Egiptios que venian tras ellos, y temieron en gran manera, y clamaron los hijos de Israel á Jehová:

11 °Y dijeron á Moises: ¿No habia sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué lo has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto.

12 ¶No es esto lo que te hablabamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir á los Egiptios? Que mejor nos fuera servir á los Egiptios, que morir nosotros en el desierto.

13 Y Moises dijo al pueblo: °No tengáis miedo; estádos quedos, y ved la salud de Jehová, que él hará hoy con vosotros; porque los Egiptios, que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis.

14 °Jehová peleará por vosotros, y vosotros callaréis.

15 Entónces Jehová dijo á Moises: ¿Por qué me das voces? Dí á los hijos de Israel que marchen.

16 Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre la mar, y pártela, y entren los hijos de Israel por medio de la mar en seco.

17 Y yo, he aquí, yo endurezco el corazón de los Egiptios, para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraon, y en todo su ejército, y en sus carros, y en su caballería:

18 Y sabrán los Egiptios, que yo soy Jehová, cuando me glorificaré en Faraon, en sus carros y en su gente de á caballo.

19 ¶ Y el ángel de Dios, que iba delante del campo de Israel, se quitó, é iba en pos de ellos: y asimismo la columna de nube, que iba delante de ellos, se quitó, y se puso á sus espaldas:

20 É iba entre el campo de los Egiptios, y el campo de Israel, y habia nube y tinieblas, y alumbraba la noche, y en toda aquella noche nunca llegaron los unos á los otros.

21 Y extendió Moises su mano sobre la mar, é hizo Jehová, que la mar se retirase por un gran viento oriental toda aquella noche, y tornó la mar, en seco, y las aguas fueron partidas.

22 Entónces los hijos de Israel entraron por medio de la mar en seco; teniendo las aguas como un muro á su diestra y á su siniestra.

23 Y siguiéndolos los Egiptios, entraron tras ellos hasta el medio de la mar, toda la caballería de Faraon, sus carros, y su gente de á caballo.

24 ¶ Y aconteció á la vela de la mañana, que Jehová miró al campo de los Egiptios en la columna de fuego y nube, y alborotó el campo de los Egiptios;

25 Y quitóles las ruedas de sus carros, y trastornólos gravemente. Entónces los Egiptios dijeron: Huyamos de delante de Israel; porque Jehová pelea por ellos contra los Egiptios.

26 Y Jehová dijo á Moises: Extiende tu mano sobre la mar, para que las aguas se vuelvan sobre los Egiptios, sobre sus carros, y sobre su caballería.

27 Y Moises extendió su mano sobre la mar, y la mar se volvió en su fuerza cuando amanecía, y los Egiptios iban hácia ella: y Jehová derribó á los Egiptios en medio de la mar.

28 Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería; y todo el ejército de Faraon, que habia entrado tras ellos

Ver. 4.

Cap. 13, 21.
A 23, 29, y
22, 34
Num. 20, 16
Isa. 63, 9.

Véase
Isa. 8, 14.
2 Cor. 4, 3.

Ver. 16.

Sal. 66, 6.

Cap. 15, 8.
Jos. 3, 16, y
4, 23.
Neh. 9, 11
Sal. 74, 13.
y 106, 9, y
114, 3.
Isa. 63, 12.

Ver. 29.
Cap. 15, 10.
Num. 35, 8.
Sal. 66, 6, y
74, 13.
Isa. 63, 13.
1 Cor. 10, 1.
Heb. 11, 29.
Hab. 3, 10.

Véase
Sal. 77, 17,
etc.

Ver. 14.

Ver. 16.

Jos. 4, 18.

Cap. 15, 1.
7.

Hab. 3, 8,
13.
Sal. 106, 11

en la mar: no quedó de ellos ni uno.

29 Y los hijos de Israel fueron por medio de la mar en seco, teniendo las aguas por muro á su diestra y á su siniestra.

30 Así salvó Jehová aquel día á Israel de mano de los Egipcios; é Israel vio á los Egipcios muertos á la orilla de la mar.

31 Y vió Israel aquel grande hecho que Jehová hizo contra los Egipcios; y el pueblo temió á Jehová, y creyeron á Jehová, y á Moises su siervo.

CAPITULO XV.

Vista esta maravillosa victoria, Moises compone una canción en que comprende la suma de esta historia y con ella alaba á Dios el y todo el pueblo con público regocijo. II. Pasado el mar Bermejo camina el pueblo por el desierto tres días sin hallar agua, sino amarga. III. Murmura el pueblo, mas á la oración de Moises Dios da remedio con que las aguas se tornan dulces. IV. Allí le comienza Dios á dar mandamientos, y partidos de allí vienen á Egipto lugar omenísimo.

ENTÓNCE cantó Moises y los hijos de Israel esta canción á Jehová, y dijeron: Yo cantaré á Jehová, porque se ha magnificado grandemente, echando en la mar al caballo y al que subía en él.

2 Jehová es mi fortaleza, y mi canción, el cual me es por salud: este es mi Dios, y á este adoraré: Dios de mi padre, y á este ensalzaré.

3 Jehová, varon de guerra: Jehová es su nombre.

4 Los carros de Faraon, y á su ejército echó en la mar, y sus escogidos príncipes fueron hundidos en el mar Bermejo.

5 Los abismos los cubrieron, como una piedra, descendieron á los profundos.

6 Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en fortaleza; tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo.

7 Y con la multitud de tu grandeza has trastornado á los que se levantaron contra tí: enviaste tu furor, el cual los tragó como á hojarasca.

8 Con el soplo de tus narices las aguas se amontonaron; paráronse las corrientes, como en un mon-

ton; los abismos se cuajaron en medio de la mar.

9 El enemigo dijo: Perseguiré, prenderé, repartiré despojos, mi alma se henchirá de ellos: sacaré mi espada, destruirlos ha mi mano.

10 Soplaste con tu viento, cubriólos la mar: hundiéronse como plomo en las vehementes agnas.

11 Quién como tú, oh Jehová? ¿quién como tú, magnífico en santidad, terrible en loores, hacedor de maravillas?

12 En extendiendo tu diestra, la tierra los tragó.

13 Llevaste con tu misericordia á este pueblo, al cual salvaste; llévastele con tu fortaleza á la habitación de tu santuario.

14 Oirán los pueblos, y temblarán; dolor tomará á los moradores de Palestina.

15 Entonces los príncipes de Edom se turbarán, á los robustos de Moab temblor los tomará: desleírse han todos los moradores de Canaan.

16 Caiga sobre ellos temblor y espanto: á la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra, hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, hasta que haya pasado este pueblo, que tú rescataste.

17 Tú los meterás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has aparejado, oh Jehová, en el santuario del Señor, que han afirmado tus manos.

18 Jehová reinará por el siglo, y más adelante.

19 Porque Faraon entró cabalgando con sus carros y su gente de á caballo en la mar; y Jehová volvió á traer sobre ellos las aguas de la mar; mas los hijos de Israel fueron en seco por medio de la mar.

20 Y María profetisa, hermana de Aaron, tomó el adufe en su mano; y todas las mujeres salieron en pos de ella con adufres y corros.

21 Y María les respondió: Cantad á Jehová; porque se ha magnificado grandemente, echando en la mar al caballo, y al que subía en él.

*Ver. 22.
Sal. 77, 30, y
78, 32, 33.

*Sal. 103, 8.
10.

*Sal. 58, 10.
y 20, 10.

*Cap. 4, 31.
y 10, 9.
Sal. 106, 12.
Juan 2, 11.
y 11, 43.

*Juec. 5, 1.
2 Sam. 22, 11.
Sal. 103, 12.

*Ver. 21.

*Deut. 10, 21.
Sal. 18, 2, y
22, 3, y 50.
y 101, 6, 7.
y 101, 1, y
118, 14, y
100, 7.
Esa. 12, 2.
Hab. 3, 18.
19.

*Gén. 28, 21.
22.
2 Sam. 7, 5.
Sal. 132, 5.

*Cap. 3, 15.
16.
2 Sam. 22, 47.
Sal. 10, 5, y
10, 25.
Esa. 27, 1.

*Sal. 21, 8.
Rev. 19, 11.
*Cap. 6, 3.
Sal. 83, 18.

[Cap. 14, 28.
*Cap. 14, 7.
[Cap. 14, 28.
*Neh. 9, 11.
*Sal. 118, 13.
16.

*Deut. 33, 26.

*Sal. 20, 13.
*Esa. 5, 24, y
47, 14.

*Cap. 14, 21.
2 Sam. 22, 16.
Job 4, 9.
*Esa. 2, 8.
*Esa. 58, 13.
Hab. 3, 10.

*Juec. 5, 30.

*Gén. 3, 25.
Esa. 3, 22.
Luc. 11, 22.

*Cap. 14, 21.
Sal. 147, 18.
*Ver. 5.
Cap. 14, 28.

*2 Sam. 7, 22.
1 Reyes 23, 23.
Sal. 71, 19, y
68, 8, y 89.
6, 8.
Jer. 10, 6, y
49, 12.

*Esa. 6, 3.
*Sal. 77, 14.
*Ver. 6.

*Sal. 77, 15.
29, y 78, 32.
*Sal. 70, 1, y
103, 2.
Esa. 63, 12.
17.

*Jer. 2, 6.
*Sal. 78, 54.

*Núm. 14, 14.
Deut. 2, 25.
Jos. 2, 9, 10.
*Sal. 48, 6.

*Gén. 35, 40.
*Deut. 2, 4.
*Núm. 22, 3.
Hab. 3, 7.

*Jos. 3, 1.

*Deut. 2, 25.
y 11, 25.
Jos. 2, 9.

*1 Sam. 25, 37.

*Cap. 19, 5.
Deut. 32, 2.
2 Sam. 7, 23.
*Sal. 74, 2.
Deut. 4, 1, 3.
y 31, 10.

Jer. 31, 11.
Tit. 2, 14.
1 Pet. 2, 9.
2 Pet. 2, 1, 1.

*Sal. 44, 2.
y 80, 8.
*Sal. 78, 54.

*Sal. 10, 16, y
22, 10, y
106, 10.

Esa. 27, 13.
*Cap. 14, 23.
Prov. 21, 31.

*Cap. 14, 28.
29.

*Juec. 4, 4.
1 Sam. 10, 5.
*Núm. 23, 28.
1 Sam. 18, 6.

*Juec. 11, 34.
y 21, 27.

2 Sam. 6, 16.
Sal. 18, 11.
29, y 119, 3.
y 100, 4.

*1 Sam. 18, 7.
*Ver. 4.

22 ¶ É hizo Moises que partiese Israel del mar Bermejo, y salieron al desierto del ^eSur, y anduvieron tres dias por el desierto que no hallaron agua.

23 Y llegaron á ^aMará, y no pudieron beber las aguas de Mará, porque eran amargas; y por eso le pusieron nombre Mará.

24 ¶ Entónces el pueblo ^emurmuró contra Moises, y dijo: ¿Qué hemos de beber?

25 Y Moises ^eclamó á Jehová, y Jehová le enseñó un árbol, ^eel cual como metió dentro de las aguas, las aguas se endulzaron. Allí les ^bdió estatutos y derechos; y ^aallí los tentó,

26 Y dijo: ^bSi oyendo oyeres la voz de Jehová tu Dios, é hicieres lo recto delante de sus ojos, y escuchares á sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna ^benfermedad de las que envié á los Egipcios, te enviaré á tí; porque yo soy Jehová tu ^bsanador.

27 ^bY vinieron á Elim, donde habia doce fuentes de aguas, y setenta palmas, y asentaron allí junto á las aguas.

CAPITULO XVI.

Partido el pueblo de Elim llega al desierto de Sin, donde con la falta de la comida y la vista horrible del desierto se queja gravemente de Moises y Aaron, deseando más morir en Egipto que vivir en el desierto. II. Estando Aaron reprendiendo al pueblo de su incredulidad, y animándole con promesa de Dios que les daría pan y carnes en abundancia, la gloria de Dios es vista de todo el pueblo en el desierto. III. El mismo día envía Dios calorificas en grande abundancia al campo, y á la mañana del día siguiente les da pan del cielo el cual llamaron maná, y pónesle leyes para la distribución de él.

Y ^aPARTIENDO de Elim, toda la congregacion de los hijos de Israel vino al desierto de ^bSin, que es entre Elim y Sinaí: á los quince dias del segundo mes despues que salieron de la tierra de Egipto.

2 Y toda la congregacion de los hijos de Israel ^emurmuró contra Moises y Aaron en el desierto.

3 Y decíanles los hijos de Israel; ¡Oh, ^asi hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, ^ecundo nos sentábamos á las ollas de las carnes, cuando comíamos pan á hartura! que

nos habéis sacado á este desierto, para matar de hambre á toda esta multitud.

4 Y Jehová dijo á Moises: He aquí, yo os lloveré del cielo ^apan; y el pueblo saldrá, y cogerá para cada un dia; para que *yo* lo ^atiente, si anda en mi ley, ó no.

5 Mas al sexto dia aparejarán lo que han de meter, que ^bserá el doble de lo que solian coger cada dia.

6 Entónces dijo Moises y Aaron á todos los hijos de Israel: ^aLa tarde sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto:

7 Y á la mañana veréis ^bla gloria de Jehová, *porque* él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová: que nosotros ¹¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros?

8 Y dijo Moises: Jehová os dará á la tarde carne para comer, y á la mañana pan á hartura: *porque* Jehová ha oído vuestras murmuraciones, con que habéis murmurado contra él: que nosotros ¹¿qué somos? vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino ^mcontra Jehová.

9 Y dijo Moises á Aaron: Dí á toda la congregacion de los hijos de Israel: ^aAcercáos en la presencia de Jehová, que él ha oído vuestras murmuraciones.

10 ¶ Y hablando Aaron á toda la congregacion de los hijos de Israel, miraron hácia el desierto, y, he aquí, la gloria de Jehová que ^aapareció en la nube.

11 Y Jehová habló á Moises, diciendo:

12 ^pYo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel: háblales, diciendo: Entre las *dos* ^atarde comeréis carne, y ^rmañana os hartaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios.

13 ¶ Y como se hizo tarde, subieron ^ecodornices, que cubrieron el real: y á la mañana descendió ^rrocío al rededor del real.

14 Y como el rocío cesó de descender, he aquí, sobre la haz del desierto ^uuna cosa menuda, redonda, menuda como una helada sobre la tierra.

^a Gén. 10. 7.
y 25. 18.

^e Núm. 33. 8.

^e Cap. 16. 2.
y 12. 2.

^e Cap. 14. 10.
y 17. 4.
Sal. 50. 13.
^e Véase
2 Reyes 2.
21. y 4. 41.

^e Véase
Jos. 24. 25.
^e Cap. 16. 4.
Deut. 8. 2,
16.
Juce. 2. 22.
y 3. 1. 4.
Sal. 66. 10. y
81. 7.
^a Deut. 7. 12.
15.

¹ Deut. 28. 27.
60.

^e Cap. 23. 25.
Sal. 41. 3. 4.
y 103. 3. y
147. 3.

^e Núm. 33. 9.

^e Núm. 33.
10. 11.

¹ Eze. 30. 15.

^e Cap. 15. 24.
Sal. 106. 25.
¹ Cor. 10. 10.

^a Lam. 4. 9.

^e Núm. 11.
4. 6.

^e Sal. 78. 24.
25. y 103. 40.
Juan 6. 31.
32.
¹ Cor. 10. 3.
^e Cap. 15. 25.
Deut. 8. 2.
16.

¹ Véase
Ver. 22.
Lev. 23. 21.

^e Véase
Ver. 12. 15.
y Cap. 6. 7.
Núm. 16.
28. 25. 30.

^a Véase
Ver. 10.
Isa. 50. 2. y
40. 5.
Juan 11. 4.
40.

¹ Núm. 16. 11.

^e Véase
¹ Sam. 8. 7.
Luc. 10. 16.
Rom. 15. 2.

^p Núm. 16.
16.

^e Ver. 7.
Cap. 13. 21.
Núm. 16. 19.
¹ Reyes 8.
10. 11.

^p Ver. 8.

^a Ver. 6.

^e Ver. 7.

^a Núm. 11. 51.
Sal. 78. 27.
28. y 103. 40.

¹ Núm. 11. 3.

^a Núm. 11. 7.
Deut. 8. 3.
Neh. 9. 15.
Sal. 78. 24.
y 103. 40.

15 Y viéndolo los hijos de Israel, dijeron cada uno á su compañero: Este es man: porque no sabían que era. Entónces Moises les dijo: ^a Este es el pan, que Jehová os da para comer.

16 Esto es lo que Jehová ha mandado: Cogeréis de él cada uno segun pudiere comer: ^y un gomer por cabeza conforme al número de vuestras personas: tomaréis cada uno para los que están en su tienda.

17 Y los hijos de Israel lo hicieron así, que cogieron, unos más, otros menos.

18 Y despues medíanlo por gomer, y no sobraba ^a al que habia cogido mucho, ni faltaba al que habia cogido poco: cada uno cogió conforme á lo que habia de comer.

19 Y díjoles Moises: Ninguno deje nada de ello para mañana.

20 Mas ellos no obedecieron á Moises; y algunos dejaron de ello para otro dia, y crió gusanos, y pudrióse; y enojóse contra ellos Moises.

21 Y cogíanlo cada mañana cada uno segun lo que habia de comer: y como el sol calentaba, derretíase.

22 En el sexto dia cogieron doblada comida, dos gomeres para cada uno: y todos los príncipes de la congregacion vinieron á Moises, é hicieronlo saber.

23 Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo sábado del ^a reposo de Jehová, lo que hubiereis de cocer, cocédlo: y lo que hubiereis de cocinar, cocinádlo: y todo lo que os sobrare, ponédlo en guarda para mañana.

24 Y ellos lo guardaron hasta la mañana, de la manera que Moises habia mandado, y no se ^b pudrió, ni hubo en él gusano.

25 Y dijo Moises: Comédlo hoy, porque hoy es sábado de Jehová: hoy no lo hallaréis en el campo.

26 ^c En los seis dias lo cogeréis; y el séptimo dia es sábado, en el cual no se hallará.

27 Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo dia á coger, y no hallaron.

28 Y Jehová dijo á Moises; [¿] Has-

ta cuando ^d no queréis guardar mis mandamientos, y mis leyes?

29 Mirád que Jehová os dió el sábado, y por eso os da en el sexto dia pan para dos dias. Estése pues cada uno en su estancia, y nadie salga de su lugar en el séptimo dia. 30 Así el pueblo reposó el séptimo dia.

31 Y la casa de Israel la llamó man; y ^e era como simiente de cilantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel.

32 Y dijo Moises: Esto es lo que Jehová ha mandado: Henchirás un gomer de él para que se guarde para vuestros descendientes, que vean el pan que ^{yo} os di á comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto.

33 Y dijo Moises á Aaron: Toma un vaso, y pon en él un gomer lleno de man, y pónlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes.

34 Y Aaron lo puso [¿] delante del testimonio en guarda, como Jehová lo mandó á Moises.

35 Así comieron los hijos de Israel man ^h cuarenta años, ⁱ hasta que entraron en la tierra habitada: man comieron hasta que llegaron al término de la tierra de Canaan.

36 Y un gomer es la décima parte del efa.

CAPITULO XVII.

Partidos del desierto de Sin ciemen á Rafidim donde faltábalos el agua murmuran, y riñen con Moises porque los sacó de Egipto. II. Moises hierve la peña con la vara por mandamiento de Dios, y de ella sale agua en abundancia. III. En el mismo lugar salen los Amalecitas en campo contra el pueblo de Dios, y son vencidos á la oracion de Moises. IV. Alaba Dios á Moises que escribió esta victoria por memoria, y que denuncie en el pueblo de Dios guerra perpetua contra los Amalecitas.

Y ^a TODA la compañía de los hijos de Israel partió del desierto de Sin por sus jornadas, al mandamiento de Jehová, y asentaron el campo en Rafidim, y no ^{habia} agua para que el pueblo bebiese.

2 ^b Y riñó el pueblo con Moises, y dijeron: Dádnos agua, que bebamos. Y Moises les dijo: [¿] Por qué reñis conmigo? [¿] Por qué ^c tentáis á Jehová?

3 Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, y ^d murmuró contra

^a Juan 6. 31.
40. 34.
1 Cor. 10. 3.

^b Ver. 36.

^c 2 Cor. 8. 15.

^a Gén. 2. 3.
Cap. 20. 8. y
31. 13. y 25.
3.
Lev. 23. 3.

^b Ver. 20.

^c Cap. 20. 9.
10.

^a 2 Reyes 17.
17.
Sof. 28. 36.
22 y Isa. 1.

^a Núm. 11. 7.
8.

^b Heb. 9. 4.

^c Cap. 25. 10.
21. y 40. 20.
Núm. 17. 10.
Deut. 10. 3.
1 Reyes 8. 3.

^b Núm. 33. 28.
Deut. 8. 2. 3.
Neh. 9. 20.
21.
Juan 6. 51.
49.

ⁱ Jos. 5. 12.
Neh. 9. 15.

^a Cap. 16. 1.
Núm. 21.
12. 14.

^b Núm. 20. 3.
4.

^c Deut. 6. 16.
Sof. 28. 18.
46.

^d Isa. 7. 12.
Mat. 4. 7.
1 Cor. 10. 9.

^e Cap. 16. 2.

Moises, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto, para matarnos de sed á nosotros y á nuestros hijos, y á nuestros ganados?

4 ^aEntonces Moises clamó á Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí á un poco me 'apedrearán.

5 Y Jehová dijo á Moises: ^aPasa delante del pueblo; y toma contigo de los ancianos de Israel, y toma tambien en tu mano tu vara, ^bcon que heriste el rio, y vé:

6 ^cHe aquí que yo estoy delante de tí allí sobre la Peña en Horeb: y herirás la Peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moises lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

7 Y llamó el nombre de aquel lugar, ^aMassa y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel; y porque tentaron á Jehová, diciendo: ¿Si está Jehová entre nosotros, ó no?

8 ^dY vino Amalec, y peleó con Israel en Rafidim.

9 Y dijo Moises á ^eJosué: Escógenos varones, y sal, pelea con Amalec: mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y ^bla vara de Dios en mi mano.

10 É hizo Josué como le dijo Moises, peleando con Amalec: y Moises, y Aaron, y Jur subieron á la cumbre del collado.

11 Y era que como ^aalzaba Moises su mano, Israel prevalecia; mas como el abajaba su mano, prevalecia Amalec.

12 Y las manos de Moises *eran* pesadas, y tomaron una piedra, y pusieronla debajo de él, y *él* se sentó sobre ella; y Aaron y Jur sustentaban sus manos, el uno de una parte y el otro de otra, y hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

13 Y Josué deshizo á Amalec y á su pueblo á filo de espada.

14 ^fY Jehová dijo á Moises: ^gEscribe esto *por* memoria en el libro, y pon en oídos de Josué; que ^hrayendo rairé del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.

15 Y Moises edificó altar, y llamó su nombre Jehová-nissi:

16 Y dijo: Porque la mano sobre el trono de Jehová, *que* Jehová tendrá guerra con Amalec, de generacion en generacion.

CAPITULO XVIII.

Jetro sacerdote ó principe de Madian suegro de Moises le visita en el desierto: y oidas las maravillas que Dios habia hecho por el pueblo, se convierte á su conocimiento, y le confiesa. 11. El mismo da por consejo á Moises, que elija inferiores magistrados que le ayuden á gobernar el pueblo, y Moises sigue su consejo.

Y OYÓ ^aJetro sacerdote de Madian, suegro de Moises, todas las cosas que ^bDios habia hecho con Moises, y con Israel su pueblo, como Jehová habia sacado á Israel de Egipto:

2 Y tomó Jetro, suegro de Moises, á Séfora la mujer de Moises, ^cdespués que él la envió:

3 Y á sus ^ddos hijos, el uno se ^ellamaba Gersom; porque dijo: Peregrino he sido en tierra aiena;

4 Y el otro se llamaba Eliezer, porque *dijo*: El Dios de mi padre me ayudó; y me escapó de la espada de Faraon.

5 Y llegó Jetro, el suegro de Moises, y sus hijos, y su mujer, á Moises en el desierto, donde tenia el campo, ^aal monte de Dios.

6 Y dijo á Moises: Yo tu suegro Jetro vengo á tí, y tu mujer, y sus dos hijos con ella.

7 Y Moises ^asalió á recibir á su suegro, é inclinóse, y ^bbesóle: y preguntáronse el uno al otro como estaban; y vinieron á la tienda.

8 Y Moises contó á su suegro todas las cosas que Jehová habia hecho á Faraon y á los Egipcios por causa de Israel; y todo el trabajo que habian pasado en el camino, y como los habia ^clibrado Jehová.

9 Y alegróse Jetro de todo el bien, que Jehová habia hecho á Israel, que le habia escapado de mano de los Egipcios.

10 Y Jetro dijo: ^aBendito sea Jehová, que os escapó de mano de los Egipcios, y de la mano de Faraon, que escapó al pueblo de la mano de los Egipcios.

11 Ahora conozco que Jehová *es* ^bgrande más que todos los dioses; ^cporque en lo que se ^densoberbecieron contra ellos, *los castigó*.

^a Cap. 14. 13.

^b 1 Sam. 30. 6.
^c 1 Sam. 8. 30.
^d Eze. 2. 6.

^e Cap. 7. 20.
^f Num. 26. 8.
^g Num. 26.
^h Sal. 78. 13.
ⁱ 20. y 102. 41.
^j 114. 8.
^k 1 Cor. 10. 4.

^l Num. 20.
^m Sal. 81. 7. y 6. 8.
ⁿ Heb. 3. 8.

^o Gén. 26. 12.
^p Num. 24. 20.
^q Deut. 25. 17.
^r 1 Sam. 13. 2.
^s Act. 7. 43.
^t Heb. 4. 8.

^u Cap. 4. 20.

^v Sant. 5. 16.

^w Cap. 24. 27.

^x Num. 24. 20.
^y Deut. 32. 19.
^z 1 Sam. 15. 33.
^{aa} 2 Sam. 1. 17.
^{ab} 2 Sam. 8. 12.
^{ac} Eze. 1. 14.

^{ad} Cap. 2. 16.
^{ae} y 3. 1.

^{af} Sal. 44. 1. y 77. 14. 15. y 78. 4. y 105. 5. 43. y 106. 2. 8.

^{ag} Cap. 4. 26.

^{ah} Act. 7. 29.

^{ai} Cap. 2. 22.

^{aj} Cap. 3. 1. 12.

^{ak} Gén. 14. 17. y 18. 2. y 19. 1.
^{al} 1 Reyes 2. 19.
^{am} 19.
^{an} Gén. 29. 13. y 35. 4.

^{ao} Sal. 78. 42.
^{ap} 141. 7. y 104. 10. y 107. 2.

^{aq} Gén. 14. 20.
^{ar} 2 Sam. 18.
^{as} Luc. 1. 68.
^{at} 2 Cron. 2. 5.
^{au} Sal. 95. 3. y 97. 3. y 145. 5.

^{av} Cap. 1. 10.
^{aw} 16. 22. y 5. 2.
^{ax} 7. y 14. 8. 18.
^{ay} 1 Sam. 2. 3.
^{az} Neh. 9. 10.
^{ba} 16. 29.
^{bb} Job 40. 11.
^{bc} Sal. 31. 23. y 119. 21.
^{bd} Lóc. 1. 51.

12 Y tomó Jetro, el suegro de Moises, holocausto y sacrificios para Dios: y vino Aaron, y todos los ancianos de Israel á comer pan con el suegro de Moises delante de Dios.

13 ¶ Y aconteció, que otro dia Moises se asentó á juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo sobre Moises desde la mañana hasta la tarde.

14 Y viendo el suegro de Moises todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está sobre tí desde la mañana hasta la tarde?

15 Y Moises respondió á su suegro: Porque el pueblo viene á mí para consultar á Dios:

16 Cuando tienen negocios, y vienen á mí, y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios, y sus leyes.

17 Entónces el suegro de Moises le dijo: No haces bien:

18 Desfallecerás del todo tú y tambien este pueblo que está contigo; porque el negocio es más pesado que tú; no podrás hacerlo tu solo.

19 Oye ahora mi voz, yo te aconsejaré, y Dios será contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y trata tú los negocios con Dios:

20 Y enséñales las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde anden, y lo que han de hacer.

21 Y tú proveerás de todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y pondrás sobre ellos príncipes sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez:

22 Los cuales juzgarán al pueblo en todo tiempo: y será, que todo negocio grave te traerán á tí, y todo negocio pequeño juzgarán ellos; y alivia la carga de sobre tí, y llevarla han contigo.

23 Si esto hicieres, y lo que Dios te mandare, tú podrás estar, y todo este pueblo tambien se irá en paz á su lugar.

24 Entónces Moises oyó la voz de su suegro, é hizo todo lo que él dijo.

25 Y escogió Moises varones de virtud de todo Israel, y púsoles por cabezas sobre el pueblo, príncipes sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez;

26 Los cuales juzgaban al pueblo en todo tiempo: é el negocio arduo traíanlo á Moises, y todo negocio pequeño juzgaban ellos.

27 Y despidió Moises á su suegro, y ófuese á su tierra.

CAPITULO XIX.

Llega el pueblo al desierto de Sinaí, y asentado allí el campo, Dios contrata con su pueblo de hacer con él su alianza interviniendo Moises. II. Manda Dios á Moises que statúeque al pueblo para recibir su ley: y que punga ciertos términos al monte. Los cuales hombre ni bestia no puedan traspasar sin pena de muerte. III. Desciende Dios en el monte en especie horrible y temerosa á dar su ley, y Moises sube allí con Aaron, quedando todo el pueblo á los raíces del monte.

AL tercero mes de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en aquel dia vinieron al desierto de Sinaí.

2 Y partieron de Rafidim, y vinieron al desierto de Sinaí, y asentaron en el desierto, y asentó allí Israel delante del monte.

3 Y Moises subió á Dios: y Jehová le llamó desde el monte, diciendo: Así dirás á la casa de Jacob, y denunciaré á los hijos de Israel:

4 Vosotros visteis lo que hice á los Egipcios, y como os tomé sobre alas de águilas, y os he traído á mí.

5 Ahora pues si oyendo oyereis mi voz, y guardareis mi concierto, vosotros seréis mi tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.

6 Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes y gente santa. Estas son las palabras que dirás á los hijos de Israel.

7 Entónces vino Moises, y llamó á los ancianos del pueblo, y propuso en presencia de ellos todas estas palabras, que Jehová le habia mandado.

8 Y todo el pueblo respondió á una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Y Moises relató las palabras del pueblo á Jehová.

Deut. 1. 15
Act. 9. 3

Ver. 22.

Job 23. 16.

Núm. 10. 20,
30.

Núm. 33. 15.

Cap. 17. 1.
8.

Cap. 3. 1. 12.

Cap. 20. 25.

Cap. 3. 4.

Deut. 29. 2.

Deut. 32. 11.
Isa. 63. 9.

Rev. 12. 14.

Deut. 3. 2.

Deut. 4. 20.

Deut. 5. 14.

Deut. 5. 25.

Isa. 52. 8. 9.

1 Reyes 8. 33.

Sal. 135. 4.

Cant. 8. 12.

Isa. 41. 8. y

42. 1.

Jer. 10. 16.

Mal. 3. 17.

Tib. 2. 11.

Deut. 10. 24.

Job. 41. 11.

Sal. 21. 1. y

20. 12.

1 Cor. 13. 26.

Deut. 33. 2.

1 Ped. 2. 5.

9.

Rev. 1. 6. y

9. 8. y 20. 6.

1 Cor. 20. 24.

26.

Deut. 7. 6. y

26. 19. y 28. 1.

Jer. 62. 12.

1 Cor. 3. 17.

1 Tes. 5. 25.

Cap. 24. 5.

Deut. 3. 27.

y 26. 17.

Deut. 12. 7.
1 Cor. 50.
25.
1 Cor. 10. 18.
20. 31.

Lev. 24. 12.
Núm. 15. 24.

Cap. 23. 7.
Deut. 17. 8.
2 Sam. 15. 3.
Job. 9. 15.
Act. 18. 15.
1 Cor. 6. 1.
Lev. 24. 13.
Núm. 15. 23.
y 27. 6. etc.
y 46. 6. y 8.
9.

Núm. 11. 14.
17.
Deut. 1. 9.
12.

Cap. 3. 12.

Cap. 4. 16.
y 20. 19.

Deut. 5. 3.

Núm. 27. 3.

Deut. 4. 1.

y 5. 1. y 6.

1. y 5. 11. 11.

S. 1. 11. 11.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

Deut. 1. 18.

9 Y Jehová dijo á Moises: He aquí, yo vengo á tí ^{en una nube espesa,} para que el pueblo oiga mientras *yo* hablo contigo, y también para que te ^{crean} para siempre. Y Moises denunció las palabras del pueblo á Jehová.

10 ¶ Y Jehová dijo á Moises: Vé al pueblo, y santifícalos hoy y mañana, y ^{laven} sus vestidos:

11 Y estén apercebidos para el tercero día; porque al tercero día Jehová ^{descenderá á ojos de todo el pueblo sobre el monte de Sinaí.}

12 Y señalarás término al pueblo al redor, diciendo: Guardáos, no subáis al monte, ni toquéis á su término: ^{cualquiera que tocare el monte, que muera de muerte.}

13 No le tocará mano, mas será apreado, ó asateado: sea animal, ó sea hombre, no vivirá. En habiendo sonado *luengamente* el cuerno, subirán al monte.

14 Y descendió Moises del monte al pueblo, y santificó al pueblo, y lavaron sus vestidos.

15 Y dijo al pueblo: ^{Estad} apercebidos para el tercero día: ^{no} lleguéis á mujer.

16 ¶ Y aconteció al tercero día cuando vino la mañana, que vinieron ^{truenos} y relámpagos, y ^{grave} nube sobre el monte; y ^{un} ^{sonido de bocina} muy fuerte: y ^{estremecióse} todo el pueblo que *estaba* en el real.

17 Y Moises sacó del real al pueblo á recibir á Dios, y pusieronse á lo bajo del monte.

18 Y todo el ^{monte de Sinaí} humeaba, porque Jehová habia descendido sobre él ^{en} fuego: y el humo de él subia, como el humo de un horno, y ^{todo el monte se estremeció} en gran manera.

19 Y ^{el sonido de la bocina} iba esforzándose en gran manera: Moises hablaba, y Dios le respondia en voz.

20 Y descendió Jehová sobre el monte de Sinaí, sobre la cumbre del monte, y llamó Jehová á Moises á la cumbre del monte: Y Moises subió.

21 Y Jehová dijo á Moises: Desciende, requiere al pueblo, que no

derriben *el término* por ver á Jehová; que caerá multitud de él.

22 Y también los sacerdotes que se llegan á Jehová, ^{se santifiquen}, porque Jehová no ^{haga} en ellos portillo.

23 Y Moises dijo á Jehová: El pueblo no podrá subir al monte de Sinaí; porque tú nos has requerido, diciendo: ^{Señala términos al monte, y santifícalo.}

24 Y Jehová le dijo: Vé, desciende, y subirás tú y Aaron contigo: mas los sacerdotes y el pueblo no derriben *el término* por subir á Jehová, porque no haga en ellos portillo.

25 Entonces Moises descendió al pueblo, y habló con ellos.

CAPITULO XX.

Promulga Dios su ley común dividida en diez mandamientos. II. El pueblo, vista la horrible apariencia, teme y pide á Moises que sea el intercesor entre Dios y ellos. III. Singularmente repite la prohibición de la idolatría, y declara que altar quiere.

Y HABLÓ Dios ^{todas estas} palabras, diciendo:

2 ^{Yo soy} Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, ^{de} casa de siervos.

3 ^{No} tendrás dioses agenos delante de mí.

4 ^{No} te harás imágen, ni ninguna semejanza *de cosa* que *esté* arriba en el cielo, ni abajo en la tierra: ni en las aguas debajo de la tierra:

5 ^{No} te inclinarás á ellas, ni las honrarás: porque *yo soy* Jehová tu Dios, fuerte, zeloso, que ^{visita} la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, á los que me aborrecen;

6 Y que ^{hago} misericordia en millares á los que me aman, y guardan mis mandamientos.

7 ^{No} tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no ^{dará} por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

8 ^{Acordarte} has del día del sábado, para santificarlo.

9 ^{Seis dias} trabajarás, y harás toda tu obra;

10 Mas el ^{séptimo día} *será* sábado á Jehová tu Dios: no hagas obra ninguna, tú; ni tu hijo, ni tu hija; ni tu siervo, ni tu criada; ni

* Ver. 16.
Cap. 20, 21.
y 24, 15, 16.
Deut. 4, 11.
Sal. 18, 11.
12 y 9, 2.
Mat. 17, 3.
Deut. 4, 12.
Juan 12, 29.
30.
* Cap. 14, 21.

* Lev. 11, 44.
45.
Heb. 10, 22.
* Ver. 11.
Gén. 3, 2.
Lev. 15, 3.

* Ver. 16, 18.
Cap. 14, 3.
Deut. 33, 2.

* Heb. 12, 29.

* Ver. 16, 19.

* Ver. 10.

* Ver. 11.

* Sam. 21.
3, 5.
Zac. 7, 3.
1 Cor. 7, 3.

* Sal. 77, 18.
Heb. 12, 18.
19.
Rev. 4, 5 y 11, 9.
8, 5 y 11, 9.
* Ver. 9.
Cap. 40, 24.
2 Cron. 5, 14.
* Rev. 1, 10.
3, 4, 1.
* Heb. 12, 21.
* Deut. 4, 10.

* Deut. 4, 11.
y 32, 2.
Juec. 3, 5.
Sal. 98, 7, 8.
Isa. 6, 1.
Heb. 12, 3.
* Cap. 3, 2 y 21, 17.
* Rom. 7, 1, 2, 3.
Gén. 15, 17.
Sal. 111, 2.
Rev. 17, 8.

* Sal. 68, 8 y 27, 18 y 114, 7.
Jer. 4, 21.
Heb. 12, 26.
1 Voz 12.
* Heb. 12, 21.
* Noh. 9, 13.
Sal. 81, 7.

* Véase
Cap. 3, 5.
1 Sam. 6, 10.
1 Lev. 10, 3.
* Sam. 6, 7.
8.

* Ver. 12.
Jos. 3, 4.

* Deut. 5, 22.
* Lev. 26, 1.
25.
Deut. 5, 6.
Sal. 81, 10.
Os. 13, 4.
* Cap. 13, 3.
d Deut. 5, 7.
y 6, 14.
2 Reyes 17, 35.
Jer. 25, 6 y 35, 15.
* Lev. 26, 1.
Deut. 4, 16.
y 5, 8 y 27, 15.
Sal. 97, 7.
* Cap. 26, 24.
Jos. 25, 7.
2 Reyes 17, 35.
Isa. 44, 15.
10.

* Cap. 24, 14.
Deut. 4, 24.
y 6, 15.
Jer. 24, 19.
Nah. 1, 2.
* Cap. 34, 7.
Lev. 23, 3 y 25, 39, 40.
Núm. 14, 18.
10, 14.
1 Reyes 21, 29.
Job. 5, 4 y 21, 13.
Sal. 78, 8 y 100, 14.
Isa. 11, 20.
21, y 63, 6, 7.
Jer. 2, 3 y 7, 22, 18.
* Cap. 34, 7.
Deut. 7, 13.
Sal. 84, 34.
Rom. 11, 28.
* Cap. 25, 1.
Lev. 19, 12.
Deut. 5, 11.
Sal. 10, 4.
Mat. 5, 33.
1 Min. 6, 11.
* Cap. 21, 13.
14.
Lev. 19, 3.
20 y 36, 2.
Deut. 5, 12.
* Cap. 20, 12.
y 1, 15 y 24, 21.
Lev. 23, 3.
Eze. 20, 12.
Jer. 18, 14.
* Gén. 2, 2, 3.
Cap. 16, 26.
y 91, 15.

tu bestia, ^pni tu extranjero, que *esté* dentro de tus puertas:

11 Porque ^aen seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos *hay*; y en el día séptimo reposó: por tanto Jehová bendijo al día del sábado, y lo santificó.

12 ^aHonra á tu padre y á tu madre, porque tus días se alarguen sobre la tierra, que Jehová tu Dios te da.

13 ^aNo matarás.

14 ^aNo cometerás adulterio.

15 ^aNo hurtarás.

16 ^aNo hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

17 ^aNo codiciarás la casa de tu prójimo, ^yno codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

18 ¶ ^aTodo el pueblo oía las voces, y el sonido de la bocina y ^aveía las llamas, y el monte que ^bhumeaba: Y viéndolo el pueblo temblaron, y pusieronse de léjos,

19 Y dijeron á Moises: ^aHabla tú con nosotros, que *nosotros* oiremos: y ^ano hable Dios con nosotros, porque no muramos.

20 Entonces Moises respondió al pueblo: ^aNo temáis; que ^apor tentaros vino Dios, y ^aporque su temor esté en vuestra presencia, para que no pequéis.

21 Entonces el pueblo se puso de léjos, y Moises se llegó á ^bla oscuridad, en la cual *estaba* Dios.

22 ¶ Y Jehová dijo á Moises: Así dirás á los hijos de Israel: Vosotros habéis visto, que he hablado ^adesde el cielo con vosotros.

23 No hagáis ^aconmigo dioses de plata, ni dioses de oro os haréis.

24 Altar de tierra harás para mí, y sacrificarás sobre él tus holocaustos, y tus pacíficos, ¹tus ovejas, y tus vacas: ^men cualquier lugar donde *yo* hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré á tí, y te ^bbendeciré.

25 Y ^asi me hicieres altar de piedras, no las labres de cantería; porque si alzares tu pico sobre él, tú lo ensuciarás.

26 Y no subirás por gradas á mi altar, porque tu desnudez no sea descubierta junto á él.

CAPITULO XXI.

Pone tambien Dios leyes politicas á su pueblo sacadas de la ley comun del decálogo. De la servidumbre y libertad de los siervos Hebreos. II. Del que matare ó hiriere á otro. III. Del que hurtare y coudiere hombre. IV. Del que dijere mal de sus padres. V. Del burgo reconcedor. VI. Del que dejare abierta su cisterna.

Y ESTOS son los derechos que les ^apropondrás:

2 ^bSi comprarás siervo Hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá horro de balde.

3 Si entró solo, solo saldrá: si era marido de mujer, saldrá él y su mujer con él.

4 Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le hubiere parido hijos ó hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, mas él saldrá solo.

5 Y si el siervo dijere: Yo amo á mi señor, á mi mujer, y á mis hijos, no saldré horro:

6 Entonces su amo lo hará llegar á los ^ajueces, y hacerlo ha llegar á la puerta, ó al poste; y su amo le ^ahoradará la oreja con *una* lesna, y será su siervo para siempre.

7 Y cuando alguno ^avendiere su hija por sierva, no saldrá como suelen salir ^alos siervos.

8 Si no agradare á su señor, por lo cual no la tomó por esposa, permitirle ha que se rescate; y no la podrá vender á pueblo extraño cuando la deseclare.

9 Mas si la hubiere desposado con su hijo, hará con ella segun la costumbre de las hijas.

10 Si le tomare otra, no disminuirá su alimento, ni su vestido, ⁿni su tiempo.

11 Y si ninguna de estas tres cosas hiciere, ella saldrá de gracia sin dinero.

12 ¶ ^aEl que hiriere á alguno, y muriere, él morirá.

13 Mas ^kel que no asechó, sino que Dios ¹lo puso en sus manos, entonces ^myo te pondré lugar al cual huirá.

14 Item, si alguno se ^aensoberbeciere contra su prójimo, y le matare por engaño, de mi altar le ^aquitarás para que muera.

^aNoh. 13. 16.
17. 18. 19.
^bGén. 2. 2.

^aCap. 23. 26.
Lev. 19. 3.
Deut. 5. 16.
Jer. 33. 7.
18. 19.

^aMat. 15. 4. y
19. 19.
Mar. 7. 10. y
10. 19.

^aDeut. 5. 17.
Mat. 5. 21.
Rom. 13. 9.

^aDeut. 5. 18.
Mat. 5. 27.

^aLev. 19. 11.
Deut. 5. 19.
Mat. 19. 18.
Rom. 13. 9.

^aLev. 4. 6.
^bCap. 23. 1.
Deut. 5. 20.
y 19. 16.

^aDeut. 5. 21.
Neh. 2. 2.
Hab. 2. 9.

^aLev. 12. 15.
Act. 20. 34.
Rom. 7. 7. y
13. 9.

^aDeut. 5. 3. 5.
Heb. 13. 3.

^aJob. 31. 9.
Prov. 6. 29.
Jer. 5. 8.

^bHeb. 12. 18.
^aRev. 1. 10.
12.

^aCap. 19. 18.
^bDeut. 5. 27.
y 19. 17.

^aGal. 3. 19.
^bHeb. 12. 19.

^aDeut. 5. 25.
¹Sam. 12. 20.

^aIsa. 41. 10.
13.

^aGén. 22. 1.
Deut. 13. 3.

^aDeut. 4. 10.
y 6. 2. y 10.
12. y 13. 13.

^aIsa. 19. 29.
y 28. 28.
Prov. 3. 7. y
16. 6.

^aIsa. 8. 13.
^aCap. 19. 16.
Deut. 5. 3.

¹Reyes 8. 12.

^aDeut. 4. 36.
Neh. 13. 18.

^aCap. 32. 1.
2. 4.

^aNum. 5. 4.
2.

^aReyes 17. 37.
Eze. 20. 39.
y 43. 8.

^aDeut. 4. 4.
23.

^a2 Cor. 6. 14.
15. 16.

^aLev. 1. 2.
^aDeut. 12. 5.

^a11. 21. y 14.
25. y 16. 6.

^a11. y 12. 2.
¹Reyes 8. 43.
y 9. 3.

^a2 Cor. 6. 6.
y 7. 16. y 12. 13.

^aEol. 6. 12.
Neh. 1. 9.
Sul. 7. 7.
Jer. 10. 12.

^aDeut. 12. 2.
Deut. 7. 13.
Jer. 27. 3.
Jer. 8. 31.

^aCap. 24. 3.
^aDeut. 4. 14.

^bLev. 25. 39.
40. 41.
Deut. 15. 12.

^aJer. 34. 14.

^aDeut. 15. 16.
17.

^aCap. 12. 12.
y 22. 8. 28.

^aSal. 40. 6.

^aNeh. 5. 5.

^aVer. 2. 3.

^a1 Cor. 7. 5.

^aGén. 9. 6.
Lev. 24. 17.

^aNum. 35.
Mat. 23. 32.

^aNum. 35.
Deut. 19. 4.

^a1 Sam. 24.
4. 10. 18.

^aNum. 35.
Deut. 19. 8.
Jer. 20. 2.

^aNum. 15.
20. y 23. 20.

^aDeut. 19. 11.
12.

^a1 Reyes 2.
2 Sam. 1.
2 Reyes 11.
15.

15 Item, el que hiriere á su padre, ó á su madre, morirá.

16 ¶ Item, ^ael que hurtare alguno, y le ^bvendiere, y fuere ^challado en sus manos, morirá.

17 ¶ Item, ^ael que maldijere á su padre, ó á su madre, morirá.

18 Item, si algunos riñeren, y alguno hiriere á su prójimo con piedra ó con el puño, y no muriere, mas cayere en cama;

19 Si se levantara y anduviere fuera ^bsobre su bordon, entónce el que le hirió, será absuelto; solamente le dará lo que holgó, y hacerle ha curar.

20 Item, si alguno hiriere á su siervo ó á su sierva, con palo, y muriere debajo de su mano, será castigado:

21 Mas si durare por un día ó dos, no será castigado, porque ^bsu dinero es.

22 Item, si algunos riñeren, ó hirieren á *alguna* mujer preñada, y salieren sus criaturas, mas no hubiere muerte, será penado conforme á lo que le impusiere el marido de la mujer, y ^apagará por jueces.

23 Mas si hubiere muerte, entónce pagarás alma por alma.

24 ^aOjo por ojo, diente por diente, mano por mano, pié por pié,

25 Quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

26 Item, cuando alguno hiriere el ojo de su siervo, ó el ojo de su sierva, y le dañare, por su ojo le ahorrará.

27 Y si sacare el diente de su siervo, ó el diente de su sierva, por su diente le ahorrará.

28 ¶ Item, si *algun* buey acorneare hombre ó mujer, y muriere, ^ael buey será apedreado, y su carne no será comida, mas el dueño del buey será absuelto:

29 Mas si el buey *era* acorneador desde ayer y anteayer, y á su dueño le fué hecho requerimiento, y no lo hubiere guardado, y matare hombre ó mujer, el buey será apedreado, y tambien su dueño morirá:

30 Si le fuere impuesto rescate, entónce dará por ^ael rescate de su persona cuanto le fuere impuesto.

31 Haya acorneado hijo, ó haya acorneado hija, conforme á este juicio se hará con él.

32 Si el buey acorneare siervo, ó sierva, pagará ^btreinta siclos de plata á su señor, y el ^cbuey será apedreado.

33 ¶ Item, si alguno abriere *alguna* cisterna, ó cavare cisterna, y no la cubriere, y cayere allí buey ó asno,

34 El dueño de la cisterna pagará el dinero restituyendo á su dueño; y lo que fué muerto será suyo.

35 ¶ Item, si el buey de alguno hiriere al buey de su prójimo, y muriere, entónce venderán el buey vivo, y partirán el dinero de él; y el muerto tambien partirán.

36 Mas si era notorio que el buey *era* acorneador de ayer y anteayer, y su dueño no lo hubiere guardado, pagará buey por buey, y el muerto será suyo.

CAPITULO XXII.

La pena del ladron. II. Ley del depósito. III. Del empréstito. IV. Del que engañare doncella. V. De las hechicerías. VI. Del bestial. VII. Del idolatra. VIII. De la caridad con el extrangero, con la viuda, y con el huérfano. IX. Del que prestare dineros al hermano pobre. X. De la concepción del magistrado. XI. De los diezmos, primicias, y primogénitos. XII. De la carne despedazada de las fieras.

CUANDO alguno hurtare buey, ó oveja, y lo degollare, ó vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja ^acuatro ovejas.

2 Si el ladron fuere hallado ^ben la mina, y fuere herido, y muriere, *el que le hirió* no ^cserá culpado de su muerte.

3 Si el sol hubiere salido sobre él, él será reo de muerte, pagando pagará: si no tuviere, será ^avendido por su hurto.

4 Si fuere ^ahallado con el hurto en la mano, buey, ó asno, ó oveja, vivos, ^bpagará dos.

5 Si alguno paciere tierra ó viña, y metiere su bestia, y comiere la tierra de otro, lo mejor de su tierra y lo mejor de su viña pagará.

6 Cuando saliere el fuego, y hallare espinas, y fuere quemado monton, ó haza, ó tierra, el que encendió el fuego pagará lo quemado.

7 ¶ Cuando alguno diere á su

^b Deut. 24. 7.

^a Gen. 37. 28.

^c Cap. 22. 4.

^a Lev. 20. 9.

^b Prov. 20. 20.

^c Mat. 15. 4.

^d Mar. 7. 10.

^b 2 Sam. 3. 20.

^a Lev. 23. 45.

^b 46.

^a Jer. 30.

^b Deut. 22. 18.

^c 19.

^a Lev. 24. 20.

^b Deut. 19. 21.

^c Mat. 5. 38.

^a Gén. 9. 5.

^a Ver. 12.

^b Num. 35. 31.

^b Ysaie.

^c Zac. 11. 12.

^d 13.

^e Mat. 36. 18.

^f Filip. 2. 7.

^g Ver. 28.

^a 2 Sam. 12. 6.

^b Ysaie.

^c Prov. 6. 31.

^d Luc. 19. 8.

^e Mat. 24. 43.

^f Núm. 35. 27.

^a Cap. 21. 2.

^b Cap. 21. 16.

^c Ysaie.

^d Ver. 1. 7.

^e Prov. 6. 31.

próximo plata, ó vasos á guardar, y fuere hurtado de la casa de aquel hombre, ²si el ladron se hallare, pagará el doble:

8 Si el ladron no se hallare, entonces el dueño de la casa será llegado á los ^hjueces *para jurar* si ha metido su mano en la hacienda de su prójimo.

9 Sobre todo negocio de fraude, sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando *alguno* dijere: Que esto es; la ¹causa de ámbos vendrá delante de los jueces, y el que los jueces condenaren, pagará el doble á su prójimo.

10 Si alguno hubiere dado á su prójimo asno, ó buey, ó oveja, ó cualquiera *otro* animal á guardar, y se muriere, ó se perniquebrare, ó fuere cautivado sin verlo nadie:

11 ^kJuramento de Jehová será entre ámbos, que no metió su mano en la hacienda de su prójimo. Y su dueño se contentará, y el *otro* no pagará.

12 Mas ¹si le hubiere sido hurtado, pagarlo ha á su dueño.

13 Mas si le hubiere sido arrebatado, traerle ha testimonio, *y* no pagará lo arrebatado.

14 ¶ Item, cuando alguno hubiere tomado emprestado de su prójimo, y fuere perniquebrado ó muerto, ausente su dueño, pagará.

15 Si su dueño estaba presente, no pagará. Si era de alquiler, el vendrá por su alquile.

16 ¶ Item, ²cundo alguno engañare á alguna vírgen que no fuere desposada, y durmiere con ella, dotarla ha por su mujer.

17 Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme al ²dote de las vírgenes.

18 ¶ ^aA la hechicera no darás la vida.

19 ¶ ^pCualquiera que tuviere ayuntamiento con bestia, morirá.

20 ¶ El que sacrificare á dioses, sino á solo Jehová, morirá.

21 ¶ Y al extranjero no engañarás, ni angustiarás, porque extranjeros fuisteis *vosotros* en la tierra de Egipto.

22 A ninguna viuda ni huérfano ^aafligiréis.

23 Que si tú afligiendo los afligieres, y ellos clamando ¹clamaren á mí, *yo* oyendo ²oiré su clamor;

24 Y mi ²furor se encenderá, y mataros he á cuchillo, y ^vvuestras mujeres serán viudas, y vuestros hijos huérfanos.

25 ¶ ^aSi dieres á mi pueblo dinero emprestado, al pobre que *está* contigo, no te habrás con él como usurero, no le impondréis usura.

26 ^aSi tomares en prenda el vestido de tu prójimo, á puesta del sol se lo volverás:

27 Porque solo aquello es su cobertura, aquel es el vestido de sus carnes en que ha de dormir: y será, que cuando él ¹clamare á mí, *yo* entónces lo oiré, porque *soy* ^cmisericordioso.

28 ¶ A los dioses no ^dinjuriarás, ni maldecirás al príncipe en tu pueblo.

29 ^c¶ Tu plenitud, ni tu lágrima, no dilatarás, ¹el primogénito de tus hijos me darás.

30 ^aAsí harás de tu buey, de tu oveja: ^bsiete dias estará con su madre, y al octavo dia me lo darás.

31 ¶ Y ser me heis ¹varones santos: y carne arrebatada en el campo ²no comeréis, echarla heis al perro.

CAPITULO XXIII.

De la mentira en daño del prójimo. II. Que para juzgar no se siga la multitud, sino lo recto sin respeto del pobre, ni recibir presente. III. La bestia del enemigo errada á campo. IV. Que el peregrino no sea molestado. V. Que las tierras q hereditas al séptimo año no sean espoliadas de sus dueños, sino de los pobres libremente. VI. Del sábado. VII. Que los dioses ajenos ni aun sean mentados en el pueblo de Dios. VIII. Tres fiestas solemnes en el año. IX. Prohibiciones acerca de los sacrificios. X. Las primicias. XI. Promesa de la perpetua asistencia del ángel de Dios en el pueblo hasta meterle en la posesion de la tierra con toda prosperidad si le obedecieren. XII. De Dios la razon porque no desamparará en breves los enemigos habitadores de ella: q manda que ni los dejen habitar entre si, ni hayan con ellos alianza porque no se les pegue su idolatria.

NO ^aadmitirás falso rumor. No pongas tu mano con el impío para ser ^btestigo falso.

2 ¶ ^cNo seguirás á los muchos para mal hacer, ^ani responderás en pleito acostándote tras los muchos para hacer tuerto.

* Ver. 4.

* Cap. 21. 6. Ver. 28.

* Deut. 25. 1. 2. 4. 10. 19. 10.

* Heb. 6. 16.

* Gén. 31. 30.

* Deut. 22. 29.

* Gén. 24. 12. Deut. 22. 29. 1 Sam. 16. 23.

* Lev. 16. 35. 11. y 29. 27. Deut. 18. 10. 11.

* 1 Sam. 28. 3. 1. Lev. 18. 23. y 20. 15.

* Núm. 25. 2. 7. 8. Deut. 13. 1. 2. 3. 6. 13. 14. 15. y 17. 2. 3. 5.

* Cap. 21. 9. Lev. 19. 33. y 25. 33.

* Deut. 10. 19. Jer. 7. 6. Zac. 7. 10. Mal. 3. 5.

* Deut. 10. 18. 3. 21. 17. 3. Sal. 34. 6. Jer. 1. 17. 23.

* 10. 23. 7. Eze. 5. 10. Zac. 5. 10. 2. 27.

* Deut. 15. 9. 3. 4. 15. Job. 22. 27. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* Lev. 18. 7. 3. Ver. 27. Job. 34. 28. 2. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

* 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23. 1. 17. 23.

3 Ni al pobre honrarás en su causa.

4 ¶ Si encontrases el buey de tu enemigo, ó su asno errado, volviendo se lo volverás.

5 Si vieres el asno del que te aborrece echado debajo de su carga, ¿dejarlo has entónces desamparado? ayudando ayudarás con él.

6 No pervertirás el derecho de tu mendigo en su pleito.

7 De palabra de mentira te halarás; y no matarás al inocente y justo; porque *yo* no justificaré al impío.

8 No recibirás presente; porque el presente ciega á los que ven, y pervierte las palabras justas.

9 ¶ Item, al extranjero no angustiarás; pues que vosotros sabéis el alma del extranjero, que fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto.

10 ¶ Seis años sembrarás tu tierra, y allegarás su cosecha:

11 Mas al séptimo la dejarás y soltarás, para que coman los pobres de tu pueblo; y lo que quedare comerán las bestias del campo: así harás de tu viña y de tu olivar.

12 ¶ Seis días harás tus negocios; y al séptimo día holgarás, porque huelgne tu buey, y tu asno; y tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero.

13 ¶ Y en todo lo que os he dicho, seréis avisados. Y nombre de otros dioses no mentaréis, ni se oirá en vuestra boca.

14 ¶ Tres veces en el año me celebraréis fiesta.

15 La fiesta de las cenceñas ^aguardarás: siete días comerás los panes sin levadura, de la manera que *yo* te mandé, en el tiempo del mes de Abib, porque en él saliste de Egipto, y no serán vistas mis faces en vacío.

16 Item, la fiesta de la segada de los primeros frutos de tus trabajos que hubieres sembrado en el campo. Y la fiesta de la cosecha á la salida del año, cuando cogieres tus trabajos del campo.

17 Tres veces en el año parecerá todo varon tuyo delante del Señor Jehová.

18 ¶ No sacrificarás sobre *pan* leudo la sangre de mi sacrificio, ni el sebo de mi cordero quedará de la noche hasta la mañana.

19 ¶ Las primicias de los primeros frutos de tu tierra traerás á la casa de Jehová tu Dios. No guisarás el cabrito con la leche de su madre.

20 ¶ He aquí, yo envío el ángel delante de tí, para que te guarde en el camino, y te meta al lugar que *yo* he aparejado.

21 Guárdate delante de él, y oye su voz, no le seas rebelde, porque él no perdonará á vuestra rebelión; porque mi nombre *está* en medio de él.

22 Porque si oyendo oyeres su voz, é hicieres todo lo que *yo* te dijere, seré enemigo á tus enemigos, y afligiré á los que te afligieren.

23 Porque mi ángel irá delante de tí, y te meterá al Amorreo, y al Jetteo, y al Ferezeo, y al Cananeo, y al Heveo, y al Jebuseo, los cuales *yo* haré cortar.

24 No te inclinarás á sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen, antes los destruirás del todo, y quebrantarás del todo sus estatuas.

25 Mas á Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan, y tus aguas, y *yo* quitaré enfermedad de en medio de tí.

26 No habrá amovedora ni estéril en tu tierra, y *yo* cumpliré el número de tus días.

27 Yo enviaré mi terror delante de tí, y haré atónito á todo pueblo donde tú entrases; y te dará la cerviz de todos tus enemigos.

28 Y *yo* enviaré la abispa delante de tí, que eche fuere al Heveo, y al Cananeo, y al Jetteo, de delante de tí.

29 ¶ No lo echaré de delante de tí en un año, porque no se aseele la tierra, y se aumenten contra tí las bestias del campo.

30 Poco á poco lo echaré de delante de tí, hasta que tú multipliques, y tomes la tierra por heredad.

31 Y *yo* pondré tu término desde el mar Bermejo hasta la mar de

^a Deut. 22. 1.
Job. 1. 20.
Prov. 24. 17.
y 25. 21.
Mat. 23. 4.
Rom. 12. 20.
1 Tes. 5. 15.
(Deut. 22. 4.)

^a Ver. 2.
Deut. 27. 19.
Job 31. 13.
21.
Ecl. 3. 8.
1-3. 10. 1. 2.
Jer. 5. 28. y
7. 6.
Mal. 3. 12.
Mal. 3. 3.
b Ver. 1.
Lev. 19. 11.
Luc. 8. 14.
Ehes. 4. 23.
(Deut. 27. 23.)
Sal. 94. 24.
Prov. 17. 15.
29.
Jer. 7. 6.
Mat. 27. 4.
(Cap. 39. 7.
Rom. 1. 18.)
Deut. 16. 19.
1 Sam. 8. 3.
y 12. 3.
2 Cron. 19. 7.
Sal. 36. 10.
Thuc. 15. 27.
y 17. 8. 25. y
29. 4.
Isa. 1. 23. y
5. 23. y 34.
15.
Eze. 22. 12.
Am. 3. 12.
Act. 24. 26.
^a Cap. 22. 21.
Deut. 16. 19.
y 24. 14. 17.
y 27. 19.
Sal. 34. 6.
Eze. 22. 7.
Mal. 5. 3.
Lev. 25. 3.
4.
(Cap. 20. 8. 9.
Deut. 5. 14.
Luc. 13. 11.)

^a Deut. 4. 9.
Jos. 22. 3.
Sal. 59. 1.
Ehes. 5. 15.
1 Tim. 4. 16.
(Num. 32. 18.)
Deut. 12. 3.
Jos. 23. 7.
Sal. 16. 4.
Ecl. 2. 17.
Zac. 13. 2.
(Cap. 24. 23.
Lev. 23. 4.
Deut. 16. 16.)
^a Cap. 12. 15.
y 13. 6. y 34. 16.
Lev. 23. 6.
(Cap. 34. 29.
Deut. 16. 16.)

^a Cap. 24. 22.
Lev. 23. 10.

^a Deut. 16. 13.

^a Cap. 24. 22.
Deut. 16. 16.

^a Cap. 12. 8. y
24. 25.
Lev. 2. 11.
Deut. 16. 4.

^a Cap. 22. 29.
y 34. 26.
Lev. 23. 10.
17.
Núm. 18. 12.
13.
Deut. 26. 10.
Neh. 10. 75.

^a Cap. 34. 25.
Deut. 14. 21.

^a Cap. 14. 19.
y 32. 34. y
37. 2. 14.
Núm. 20. 16.
Jos. 5. 13. y
6. 2.
Sal. 91. 11.
Isa. 63. 9.

^a Núm. 14. 11
Sal. 78. 40.
56.
Ehes. 4. 50.
Lev. 5. 10.
16.
(Cap. 32. 54.)
Núm. 14. 33.
Deut. 18. 19.
Jos. 24. 10.
16.
Heb. 3. 11.
1 Juan 5. 16.

^a Jer. 9. 6.
Jer. 25. 6.
Juan 10. 30.

^a Gén. 12. 3.
Deut. 30. 7.
Jer. 39. 20.
^b Ver. 20.
Cap. 23. 2.
(Jos. 24. 8. 11.)

^a Cap. 20. 5.

^a Lev. 18. 3.
Deut. 12. 30.
31.
(Cap. 34. 13.)
Núm. 31. 52.
Deut. 7. 5.
25. y 12. 3.

^a Deut. 6. 13.
y 10. 12. 29.
y 11. 13. 14.
y 33. 4.
Jos. 22. 5. y
24. 15.
21. 24.
Núm. 7. 3.
y 12. 29. 24.
Mat. 4. 10.

^a Deut. 7. 13.
y 28. 5. 8.

^a Cap. 15. 26.
Deut. 7. 13.
y 28. 4.
Sal. 21. 10.
Mal. 3. 10.
11.

^a Gén. 25. 8.
y 35. 29.
1 Cron. 23. 1.
Job. 3. 26. y
42. 17.
Sal. 55. 23. y
10. 18.

^a Gén. 35. 5.
Cap. 13. 14.
16.
Deut. 2. 23.
y 11. 25.
y 32. 11.
1 Sam. 14.
15.
2 Cron. 14.
14.

(Deut. 7. 23.)
Deut. 7. 20.
Jos. 24. 12.
Deut. 7. 22.

^a Gén. 15. 18.
Núm. 24. 3.
Deut. 11. 24.
Rom. 4. 4.
1 Reyes 4.
21. 24.
Sal. 72. 3.

Palestina: y desde el desierto, hasta el río; porque *yo* ³pondré en vuestras manos los moradores de la tierra, y *tú* los echarás de delante de ti.

32 ^aNo harás alianza con ellos, ni con sus dioses.

33 En tu tierra no habitarán, *porque* quizá no te hagan pecar contra mí, sirviendo á sus dioses; ^aporque te será por tropezón.

CAPITULO XXIV.

Moisés contrata la alianza de Dios con el pueblo, y habido su consentimiento lo confirma con la sangre de los sacrificios. 11. Sube otra vez al monte por mandado de Dios para recibir de él la ley escrita, donde estuvo cuarenta días y cuarenta noches.

Y ^aÁ Moisés dijo: Sube á Jehová, ^btú y Aaron, ^cNadab y Abin, ^dy setenta de los ancianos de Israel, ^eé inclinaros heis desde lejos.

2 Mas Moisés ^asolo se llegará á Jehová, y ellos no se lleguen cerca; ni suba con él el pueblo.

3 Y Moisés vino, y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todos los derechos; y todo el pueblo respondió á una voz, y dijeron: ^aTodas las palabras que Jehová ha dicho, haremos.

4 Y Moisés ^aescribió todas las palabras de Jehová: y levantándose por la mañana edificó *un* altar al pié del monte, y doce ^atitulos segun las doce tribus de Israel.

5 Y envió á los mancebos de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos, y sacrificaron pacíficos á Jehová, becerros.

6 Y Moisés ^atomó la mitad de la sangre, y púsola en tazones: y la *otra* mitad de la sangre esparció sobre el altar.

7 Y ^btomó el libro de la alianza, y leyó á oídos del pueblo, los cuales dijeron: ^aTodas las cosas que Jehová ha dicho, haremos, y obedeceremos.

8 Entonces Moisés tomó la sangre, y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí ^ala sangre de la alianza, que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.

9 ^aY ^bsubieron Moisés, y Aaron, Nadab, y Abin, y setenta de los ancianos de Israel.

10 Y ^avieron al Dios de Israel; y

había debajo de sus piés como la hechura de un ladrillo de ^azafiro, y como el ^aser del cielo sereno.

11 Mas no ^aextendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y ^avieron á Dios, y ^acomieron y bebieron.

12 Entonces Jehová dijo á Moisés: ^aSube á mí al monte, y espera allá; y *yo* te daré *unas* ^atablas de piedra, y la ley y mandamientos que *yo* he escrito para enseñaros.

13 Y levantóse Moisés, y Josué ^asu ministro; y Moisés ^asubió al monte de Dios;

14 Y dijo á los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos á vosotros; y he aquí, Aaron y Jur *están* con vosotros: el que tuviere negocios, lleguese á ellos.

15 Entonces Moisés subió al monte, y ^auna nube cubrió el monte.

16 Y ^ala gloria de Jehová reposó sobre el monte de Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días: y al séptimo día llamó á Moisés de en medio de la nube.

17 Y el parecer de la gloria de Jehová *era* como un fuego ^aquemante en la cumbre del monte, á ojos de los hijos de Israel.

18 Y entró Moisés en medio de la nube, y subió al monte; y estuvo ^aMoisés en el monte cuarenta días, y cuarenta noches.

CAPITULO XXV.

Pide Dios ofrenda voluntaria del pueblo para la obra de su tabernáculo y cosas de él. II. El arca del testimonio. III. La cubierta del arca, y el propiciatorio, su lugar, y uso. IV. La mesa de la proposición con los rasos á ella pertenecientes, y su uso. V. La luminaria ó candelero con los rasos é instrumentos á él pertenecientes. VI. Mandado á Moisés que todo sea hecho conforme á la traza que le fué mostrada en el monte.

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel que tomen para mi ofrenda: ^ade todo varon, cuyo corazón la diere de su voluntad, tomaréis mi ofrenda.

3 Y esta *será* la ofrenda que tomaréis de ellos: Oro, y plata, y cobre;

4 Y ^acárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino fino, y *pelos* de cabras;

5 Y cueros de cameros teñidos de rojo, y cueros de tejones, y madera de cedro;

^a Jos. 27. 44.
^b Juec. 1. 4.
^c v. 11. 24.

^a Cap. 34. 12.
^b Deut. 7. 2.

^a Cap. 32. 16.
^b Deut. 32. 36.
^c v. 12. 29.
^d Jos. 24. 13.
^e Juec. 2. 23.
^f 1 Sam. 18. 21.
^g Sal. 106. 36.

^a Cap. 28. 1.
^b Lev. 10. 1, 2.
^c Cap. 1. 5.
^d Num. 11. 16.

^a Ver. 13. 15.
^b 18.

^a Ver. 7.
^b Deut. 3. 27.
^c Gal. 3. 19.
^d 20.
^e Deut. 31. 9.

^a Gén. 28. 18.
^b y 31. 45.

^a Heb. 9. 18.

^a Heb. 9. 19.

^a Ver. 3.

^a Heb. 9. 20.
^b v. 12. 20.
^c 1 Ped. 1. 2.
^d Ver. 1.
^e Véase Gén. 32. 20.
^f Cap. 3. 6.
^g Juec. 13. 27.
^h Isa. 6. 1. 5. v.
ⁱ Cap. 33. 29.
^j 28.
^k Juan 1. 18.
^l 1 Tim. 6. 16.
^m 1 Juan 4. 12.

^a Eze. 1. 26.
^b v. 10. 1.
^c Rev. 4. 3.
^d Mat. 17. 2.
^e Cap. 13. 21.

^a Gén. 16. 11.
^b v. 32. 29.
^c Ver. 10.
^d Cap. 33. 20.
^e Deut. 4. 31.
^f Juec. 13. 22.
^g Gén. 33. 34.
^h Cap. 18. 12.
ⁱ 1 Cor. 10. 18.
^j Ver. 2. 15.
^k 18.
^l Cap. 31. 18.
^m y 32. 15. 16.
ⁿ Deut. 3. 22.

^a Cap. 32. 17.
^b y 33. 11.
^c Ver. 2.

^a Cap. 19. 9.
^b 16.
^c Mat. 17. 5.
^d Cap. 16. 10.
^e Num. 14. 10.

^a Cap. 3. 2. y
^b 19. 18.
^c Deut. 4. 26.
^d Heb. 12. 18.
^e 25.

^a Cap. 34. 28.
^b Deut. 9. 9.

^a Cap. 33. 5.
^b 21.
^c 1 Cron. 29.
^d 1. 3. 9. 14.
^e Eze. 2. 68. y
^f 3. 8. y 7. 16.
^g Neh. 11. 2.
^h 2 Cor. 8. 12.
ⁱ y 9. 7.

6 ^b Aceite para la luminaria, ^c especias para el aceite de la unción y para el ^d sahumerio aromático;

7 Piedras oníquinas, y piedras de engastes para el ^e efod, y para el ^f pectoral.

8 Y hacerme han ^g santuario, y ^h yo habitaré entre ellos.

9 ⁱ Conforme á todo lo que yo te mostraré, *es á saber*, la semejanza del tabernáculo, y la semejanza de todos sus vasos; así haréis.

10 ¶ ^k Harán tambien un arca de madera de cedro; la longura de ella *será* de dos codos y medio; y su anchura de codo y medio; y su altura de codo y medio:

11 Y cubrirla has de oro puro, de dentro y de fuera la cubrirás: y harás sobre ella una corona de oro al derredor:

12 Y para ella harás de fundicion cuatro sortijas de oro, que pongas á sus cuatro esquinas; las dos sortijas al un lado de ella, y las *otras* dos sortijas al otro lado.

13 Y harás *unas* barras de madera de cedro, las cuales cubrirás de oro.

14 Y meterás las barras por las sortijas á los lados del arca, para llevar el arca con ellas.

15 ^l Las barras se estarán en las sortijas del arca; no se quitarán de ella.

16 Y pondrás en el arca ^m el testimonio que yo te daré.

17 ¶ Y ⁿ harás *una* cubierta de oro fino: la longura de ella *será* de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio.

18 Harás tambien dos querubines de oro, hacerlo has de martillo, á los dos cabos de la cubierta.

19 Y harás el un querubin al un cabo de la una parte, y el otro querubin al otro cabo de la otra parte de la cubierta, harás los querubines á sus dos cabos.

20 Y ^o los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas la cubierta, las faces de ellos, la una en frente de la otra, mirando á la cubierta las faces de los querubines.

21 ^p Y pondrás la cubierta sobre el arca, encima, y ^q en el arca pondrás el testimonio, que yo te daré.

22 Y ^r de allí me testificaré á tí, y hablaré contigo de sobre la cubierta, de ^s entre los dos querubines que *estarán* sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandaré para los hijos de Israel.

23 ¶ ^t Harás asimismo *una* mesa de madera de cedro: su longura será de dos codos, y de *un* codo su anchura; y su altura de codo y medio.

24 Y cubrirla has de oro puro, y hacerle has *una* corona de oro al derredor.

25 Hacerle has tambien *una* moldura al derredor *de* anchura de una mano, á la cual moldura harás *una* corona de oro al derredor.

26 Y hacerle has cuatro sortijas de oro, las cuales pondrás á las cuatro esquinas que *estarán* á sus cuatro pies.

27 Las sortijas estarán delante de la moldura por lugares para las barras, para llevar la mesa.

28 Y harás las barras de madera de cedro, y cubrirlas has de oro, y con ellas será llevada la mesa.

29 Harás tambien ^u sus platos y sus cucharones, y sus cubiertas, y sus tazones con que se cubrirá *el pan*: de oro fino las harás.

30 Y ^v pondrás sobre la mesa el ^w pan de la proposicion delante de mí continuamente.

31 ¶ ^x Item, harás *un* candelero de oro puro; de martillo se hará el candelero: su pié, y su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo.

32 Y saldrán seis cañas de sus lados; las tres cañas del candelero del un lado suyo; y las *otras* tres cañas del candelero del otro su lado.

33 Tres copas almendradas en la una caña, *una* manzana y *una* flor; y tres copas almendradas en la otra caña, *una* manzana y *una* flor; y así en las seis cañas que salen del candelero:

34 Y en el candelero cuatro copas almendradas, sus manzanas, y sus flores.

35 *Una* manzana debajo de las dos cañas, de lo mismo; *otra* manzana debajo de las *otras* dos cañas, de lo mismo; *otra* manzana debajo

¹ Cap. 27, 20.
² Cap. 30, 23.
³ Cap. 30, 34.

⁴ Cap. 28, 4.
⁵ Cap. 28, 15.

⁶ Cap. 36, 1.
⁷ Lev. 4, 6 y 21.
⁸ Heb. 9, 1, 2.

⁹ Cap. 29, 45.
¹⁰ 1 Reyes 6.
¹¹ 2 Cor. 6, 16.
¹² Heb. 3, 6.
¹³ Rev. 21, 3.
¹⁴ Ver. 40.

¹⁵ Cap. 37, 1.
¹⁶ Deut. 10, 3.
¹⁷ Heb. 9, 4.

¹⁸ 1 Reyes 8, 8.

¹⁹ Cap. 36, 24.
²⁰ Deut. 10, 2.
²¹ 1 Reyes 8, 9.
²² 1 Reyes 11, 12.
²³ Heb. 9, 4.
²⁴ Cap. 37, 6.
²⁵ Rom. 3, 25.
²⁶ Heb. 9, 5.

²⁷ 1 Reyes 8.

²⁸ 1 Crón. 28, 18.
²⁹ Heb. 9, 5.

³⁰ Cap. 28, 34.

³¹ Ver. 16.

³² Cap. 29, 42.
³³ Lev. 16, 2.
³⁴ Num. 17, 4.
³⁵ Num. 7, 83.
³⁶ 1 Sam. 4, 4.
³⁷ 2 Sam. 6, 2.
³⁸ 2 Reyes 19, 15.
³⁹ Sal. 90, 1, y 90, 1.
⁴⁰ Isa. 37, 16.
⁴¹ Cap. 37, 10.
⁴² 1 Reyes 7, 48.
⁴³ 2 Crón. 4, 8.
⁴⁴ Heb. 9, 2.

⁴⁵ Cap. 37, 16.

⁴⁶ Cap. 37, 10.

⁴⁷ 1 Reyes 7, 48.

⁴⁸ 2 Crón. 4, 8.

⁴⁹ Heb. 9, 2.

⁵⁰ Cap. 37, 16.

⁵¹ Num. 4, 7.

⁵² Lev. 24, 5.

⁵³ Cap. 37, 17.

⁵⁴ 1 Reyes 7, 49.

⁵⁵ Zac. 4, 2.

⁵⁶ Heb. 9, 2.

⁵⁷ Rev. 1, 12.

⁵⁸ Y 4, 5.

de las *otras* dos cañas, de lo mismo, en las seis cañas que salen del candelero.

36 Sus manzanas y sus cañas serán de lo mismo; todo ello de martillo de una pieza, de puro oro.

37 Y hacerle has siete candelijas, las cuales ³encenderás para que ⁴alumbren á la parte de su delantera.

38 Y sus despabiladeras y sus paletas de oro puro.

39 De un talento de oro fino lo harás, con todos estos vasos.

40 ¶ Y ¹mira, y haz conforme á su semejanza, que te ha sido mostrada en el monte.

CAPITULO XXVI.

La forma del tabernáculo y sus piezas en todo lo cual manda Dios á Moisés que siga la traza que le fué mostrada en el monte. II. El celo que había de haber apartamiento entre el lugar santísimo y el otro cuerpo del santuario, y que cosas hubian de estar en cada uno de estos apartamientos. III. La delantera del tabernáculo.

Y EL tabernáculo ¹harás de diez cortinas de lino torcido, cárdeno, y púrpura, y carmesí: y harás querubines de obra de artífice.

2 La longura de la una cortina de veinte y ocho codos; y la anchura de la misma cortina de cuatro codos: todas las cortinas tendrán una medida.

3 Las cinco cortinas estarán juntas la una con la otra, y las *otras* cinco cortinas juntas la una con la otra.

4 Y harás lazadas de cárdeno en la orilla de la una cortina, en el cabo, en la juntura: y así harás en la orilla de la postrera cortina en la juntura segunda.

5 Cincuenta lazadas harás en la una cortina, y *otras* cincuenta lazadas harás en el cabo de la cortina que *está* en la segunda juntura: las lazadas *estarán* contrapuestas la una á la otra.

6 Harás tambien cincuenta corchetes de oro con los cuales juntarás las cortinas la una con la otra, y hacerse ha un tabernáculo.

7 ¹Harás asimismo cortinas de pelos de cabras para una cubierta sobre el tabernáculo: once cortinas harás.

8 La longura de la una cortina *será* de treinta codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos: una medida *tendrán* las once cortinas.

9 Y juntarás por sí las cinco cortinas, y las seis cortinas por sí, y doblarás la sexta cortina delante de la faz de la tienda.

10 Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la una cortina, al cabo en la juntura, y *otras* cincuenta lazadas en la orilla de la segunda cortina en la *otra* juntura.

11 Harás asimismo cincuenta corchetes de alambre, los cuales meterás por las lazadas, y juntarás la tienda, y será una.

12 Y la demasia que sobra en las cortinas de la tienda, *es á saber*, la mitad de la una cortina, que sobra, sobrará á las espaldas del tabernáculo.

13 Y un codo de la una parte, y otro codo de la otra, que sobra en la longura de las cortinas de la tienda, sobrará sobre los lados del tabernáculo de la una parte y de la otra para cubrirlo.

14 ¹Harás tambien á la tienda un cobertor de cueros de carneros teñidos de rojo: y *otro* cobertor de cueros de tejones encima.

15 Y harás tablas para el tabernáculo de madera de cedro estantes.

16 La longura de cada tabla *será* de diez codos, y de codo y medio la anchura de la *misma* tabla.

17 Dos quicios *tendrá* cada tabla trabadas la una con la otra: así harás todas las tablas del tabernáculo.

18 Y harás las tablas para el tabernáculo, veinte tablas al lado del mediodía, al austro.

19 Y harás cuarenta basas de plata *para* debajo de las veinte tablas, dos basas debajo de la una tabla á sus dos quicios, y dos basas debajo de la otra tabla á sus dos quicios.

20 Y al otro lado del tabernáculo á la parte del aquilon, veinte tablas.

21 Y sus cuarenta basas de plata, dos basas debajo de la una tabla, y dos basas debajo de la otra tabla.

22 Y al lado del tabernáculo al occidente harás seis tablas.

³ Cap. 27, 21.
⁴ 36 S.
Lev. 24, 3, 4.
2 Cron. 13.
11.
¹ Num. 8, 2.

¹ Cap. 26, 29.
Num. 8, 4.
1 Cron. 26.
11, 13.
Act. 7, 44.
Hebr. 8, 5.

¹ Cap. 26, 8.

¹ Cap. 36, 19.

¹ Cap. 36, 14.

23 Y harás dos tablas para las esquinas del tabernáculo á los dos rincones:

24 Las cuales se juntarán por abajo, y asimismo se juntarán por su alto á una *misma* sortija, así será de las otras dos: estarán á las dos esquinas.

25 Así que serán ocho tablas, con sus basas de plata, diez y seis basas; dos basas debajo de la una tabla, y dos basas debajo de la otra tabla.

26 Harás tambien cinco barras de madera de cedro para las tablas del un lado del tabernáculo;

27 Y *otras* cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y *otras* cinco barras para el otro lado del tabernáculo, que *está* al occidente.

28 Y la barra del medio pasará por medio de las tablas del un cabo al otro.

29 Y cubrirás las tablas de oro, y sus sortijas harás de oro, para meter por ellas las barras, y cubrirás de oro las barras.

30 ¶ Y alzarás el tabernáculo ^dconforme á su traza, que te fué mostrado en el monte.

31 ^eHarás tambien *un* velo de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y de lino torcido; será hecho de obra de artífice con querubines.

32 Y ponerlo has sobre cuatro columnas de cedro cubiertas de oro, sus capiteles de oro, sobre cuatro basas de plata.

33 Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí del velo á dentro, ^fel arca del testimonio; y aquel velo os hará separacion entre ^gel santo *lugar* y el *lugar* santísimo.

34 Y ^hpondrás la cubierta sobre el arca del testimonio en el *lugar* santísimo.

35 Y la mesa ⁱpondrás fuera del velo, y ^kel candelero en frente de la mesa al lado del tabernáculo al mediodía; y la mesa pondrás al lado del aquilon.

36 ¶ Y harás á la puerta del tabernáculo un pabellon de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, de obra de bordador.

37 Y harás para el pabellon ^mcinco columnas de cedro, las cuales cubrirás de oro, con sus capiteles de oro, y hacerle has de fundicion cinco basas de metal.

CAPITULO XXVII.

El altar del holocausto con los instrumentos d él pertenecientes. II. El patio, ó cercado del santuario y su entrada. III. Manda Dios que se demande del pueblo el aceite con que arda siempre el candelero en el santuario, y señálese su asiento delante de la mesa del pan de la proposicion.

HARÁS tambien ^aun altar de madera de cedro de cinco codos de longura, y de *otros* cinco codos de anchura: será cuadrado el altar, y su altura de tres codos.

2 Y harás sus cuernos á sus cuatro esquinas: sus cuernos serán de lo mismo, y ^bcubrirlo has de metal.

3 Harás tambien sus calderones para limpiar su ceniza, y sus baidiles, y sus lebrillos, y sus garfios, y sus palas, todos sus vasos harás de metal.

4 Hacerle has tambien *una* criba de metal de hechura de red, y harás sobre la red cuatro sortijas de metal á sus cuatro esquinas.

5 Y ponerla has dentro del cerco del altar abajo, y llegará aquella red hasta el medio del altar.

6 Y harás barras para el altar, barras de madera de cedro, las cuales cubrirás de metal.

7 Y sus barras se meterán por las sortijas, y estarán aquellas barras á ámbos lados del altar, cuando hubiere de ser llevado.

8 Hueco de tablas lo harás, ^cde la manera que te fué mostrado en el monte: así lo harán.

9 ¶ Asimismo ^dharás el patio del tabernáculo al lado del mediodía, al austro: el patio *tendrá* las cortinas de lino torcido, de cien codos de longura cada un lado.

10 Sus columnas *serán* veinte, y sus basas veinte de metal, los capiteles de las columnas y sus molduras de plata.

11 Y de la misma manera al lado del aquilon, en la longura *habrá* cortinas de cien *codos* en longura, y sus columnas veinte, con sus veinte basas de metal: los capiteles de las columnas y sus molduras de plata.

^m Cap. 36. 38.

^a Cap. 28. 1.
^b Eze. 43. 13.

^b Véase Nûm. 16. 38.

^d Cap. 25. 9.
^e 40. y 25. 8.
^f Act. 7. 44.
^g Heb. 5. 5.
^h Cap. 26. 23.
ⁱ Lev. 16. 2.
^j 2 Cron. 3. 14.
^k Mat. 27. 31.
^l Heb. 9. 2.

^f Cap. 25. 16.
^g y 40. 21.

^e Lev. 16. 2.
^h Heb. 9. 2, 3.

ⁱ Cap. 25. 21.
^j e 40. 24.
^k Heb. 9. 5.

^c Cap. 40. 22.
^d Heb. 9. 2.
^e Cap. 40. 24.

^h Cap. 36. 37.

^c Cap. 25. 40.
^d y 26. 30.

^d Cap. 38. 9.

12 Y la anchura del patio al lado del occidente *tendrá* cortinas de cincuenta codos, y sus columnas serán diez, con sus diez basas.

13 Y en la anchura del patio al lado del levante, al oriente *habrá* cincuenta codos.

14 Y las cortinas del un lado *serán* de quince codos, sus columnas tres, con sus tres basas.

15 Al otro lado, quince cortinas, sus columnas tres, con sus tres basas.

16 Y á la puerta del patio *habrá* un pabellón de veinte codos, de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido de obra de bordador: sus columnas *serán* cuatro con sus cuatro basas.

17 Todas las columnas del patio al rededor *serán* ceñidas de plata; mas sus capiteles *serán* de plata, y sus basas de metal.

18 La longura del patio *será* de cien codos, y la anchura cincuenta con cincuenta, y la altura de cinco codos de lino torcido, y sus basas de metal.

19 Todos los vasos del tabernáculo en todo su servicio, y todas sus estacas, y todas las estacas del patio *serán* de metal.

20 ¶ Y tú *mandarás* á los hijos de Israel, que te tomen aceite de olivas, claro, molido, para la luminaria, para hacer arder continuamente las lámparas.

21 En el tabernáculo del testimonio del velo *estará* fuera, que *estará* delante del testimonio; las cuales pondrá en orden ^aAaron y sus hijos desde la tarde hasta la mañana delante de Jehová ^bpor estatuto perpetuo por sus generaciones de los hijos de Israel.

CAPITULO XXVIII.

Las vestiduras y sacro ornato del sumo sacerdote, y de los menores sacerdotes.

Y TÚ haz llegar á tí á ^aAaron tu hermano, y á sus hijos consigo de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes, Aaron, Nadab y Abiu, Eleazar, é Itamar hijos de Aaron.

2 Y ^bharás vestidos santos para Aaron tu hermano, para honra, y hermosura.

3 Y tú ^chablarás á todos los que *fueren* sabios de corazón, ^dlos cuales *yo* he henchido de espíritu de sabiduría, para que hagan los vestidos de Aaron para santificarle, para que sea mi sacerdote.

4 Los vestidos que harán, *serán* estos: ^eEl pectoral, y ^fel efod, y ^gel manto, y ^hla túnica listada, la mitra, y el cinto. Y hagan los santos vestidos á Aaron tu hermano, y á sus hijos, para que sean mis sacerdotes.

5 Los cuales tomarán oro, y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino fino;

6 ⁱY harán el efod de oro, y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido de obra de bordador.

7 *Tendrá* dos hombreras que se junten á sus dos lados, y *así* se juntará.

8 Y el artificio de su cinta que *estará* sobre él, *será* de su misma obra, de lo mismo, *es á saber*, de oro, cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido.

9 Y tomarás dos piedras oniquinas, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel;

10 Los seis de sus nombres en la una piedra, y los otros seis nombres en la otra piedra conforme á sus nacimientos.

11 De obra de maestro de piedras harás grabar de grabaduras de sello aquellas dos piedras de los nombres de los hijos de Israel; harásles al derredor engastes de oro.

12 Y aquellas dos piedras pondrás sobre los hombros del efod, *serán* piedras de memoria á los hijos de Israel; y ^kAaron llevará los nombres de ellos delante de Jehová en sus dos hombros ^lpor memoria.

13 Y harás *los* engastes de oro;

14 Y dos cadenas pequeñas de fino oro, las cuales harás de hechura de trenza, y pondrás las cadenas de hechura de trenza en los engastes.

15 Item, ^mharás el pectoral del juicio; de obra artificiosa hacerlo has conforme á la obra del efod, de oro, y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido.

16 *Será* cuadrado doblado, de un

^c Cap. 31. 6. y 36. 1.
^d Cap. 31. 5. y 35. 30, 31.

^e Ver. 15.
^f Ver. 6.
^g Ver. 21.
^h Ver. 29.

ⁱ Cap. 39. 2.

^k Ver. 29.
Cap. 39. 7.

^l Véase Jos. 4. 7.
Zac. 6. 14.

^m Cap. 39. 8.

^{*} Lev. 24. 2.

^a Cap. 26. 31, 33.
^b Cap. 30. 8.
^c 1 Sam. 2. 3.
^d Cron. 13. 11.

^e Cap. 28. 43.
^f y 29. 9, 24.
^g Lev. 3. 17. y 16. 34. y 24. 11.
^h Núm. 18. 23. y 19. 21.
ⁱ 1 Sam. 30. 23.

^a Núm. 18. 7.
Heb. 3. 1, 4.

^b Cap. 29. 5.
y 31. 10.
^c y 33. 1, 2.
^d y Lev. 8. 7, 30.
Núm. 29. 29, 28.

pulmo de longura, y de un pulmo de anchura.

17 ^aY henchirlo has de pedrería con cuatro órdenes de piedras. El órden: un rubí, una esmeralda, y una crisólita, el primer órden.

18 El segundo órden, un carbunco, un zafiro, y un diamante.

19 El tercer órden, un topacio, una turquesa, y un ametisto.

20 Y el cuarto órden, un tarsis, un onix, y un jaspe, engastadas en oro en sus engastes.

21 Y serán aquellas piedras segun los nombres de los hijos de Israel, doce segun sus nombres, como grabaduras de sello, cada uno, segun su nombre, serán á los doce tribus.

22 Harás tambien en el pectoral cadenas pequeñas de hechura de trenzas de oro fino.

23 Y harás en el pectoral dos sortijas de oro, las cuales dos sortijas pondrás á los dos cabos del pectoral.

24 Y pondrás las dos trenzas de oro en las dos sortijas, en los cabos del pectoral.

25 Y los *otros* dos cabos de las dos trenzas sobre los dos engastes, y ponerlas has á los lados del efod en la parte delantera.

26 Harás tambien *otras* dos sortijas de oro, las cuales pondrás en los dos cabos del pectoral en su orilla que *está* al cabo del efod de la parte de abajo.

27 Harás asimismo *otras* dos sortijas de oro las cuales pondrás á los dos lados del efod, abajo en la parte delantera, delante de su juntura, sobre el cinto del efod.

28 Y juntarán el pectoral con sus sortijas á las sortijas del efod con un cordón de cárdeno, para que esté sobre el cinto del efod, y no se aparte el pectoral del efod.

29 Y llevará Aaron los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, cuando entrare en el santuario ^aen memoria delante de Jehová continuamente.

30 Y ^bpondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim para que estén sobre el corazón de Aaron, cuando entrare delante de Jehová:

y llevará Aaron el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón siempre delante de Jehová.

31 ^cHarás el manto del efod todo de cárdeno.

32 Y tendrá el collar de su cabeza en medio de él, el cual tendrá un borde al redor de obra de tejedor, como un collar de un coselete, que no se rompa.

33 Y harás en sus orladuras granadas de cárdeno, y púrpura, y carmesí, por sus orladuras al derredor; y *unas* campanillas de oro entre ellas al derredor.

34 Una campanilla de oro y una granada, *otra* campanilla de oro y *otra* granada, por las orladuras del manto al derredor.

35 Y estará sobre Aaron cuando ministrare, y oirse ha su sonido cuando el entrare en el santuario delante de Jehová, y cuando saliere: Y no morirá.

36 Item, ^dharás una plancha de oro fino, y grabarás en ella de grabadura de sello, SANTIDAD Á JEHOVÁ.

37 Y ponerla has con un cordón cárdeno, y estará sobre la mitra; delante la delantera de la mitra estará.

38 Y estará sobre la frente de Aaron, y Aaron ^ellevará el pecado de las santificaciones, que los hijos de Israel santificaren en todas las ofrendas de sus santificaciones, y sobre su frente estará continuamente, para que ^fhayan gracia delante de Jehová.

39 Item, bordarás una túnica de lino, y harás una mitra de lino, harás tambien un cinto de obra de recamador:

40 ^gMas á los hijos de Aaron harás túnicas: hacerles has tambien cintos, y hacerles has chapeos para honra y hermosura;

41 Y con ellos vestirás á Aaron tu hermano, y á sus hijos con él; y ^hungirlos has y henchirás sus manos, y ⁱsantificarlos has para que sean mis sacerdotes.

42 Y hacerles has pañetes de ^jlino para cubrir la carne vergonzosa: serán desde los lomos hasta los muslos.

^a Cap. 28, 10, etc.

^b Cap. 10, 22.

^c Cap. 39, 30, Zac. 14, 30.

^d Ver. 43, Lev. 10, 17, y 22, 9, Num. 18, 1, Isa. 53, 11, Eze. 4, 4, 5, 6, Juan 1, 29, Heb. 9, 28, 1 Ped. 2, 24, ^e Lev. 1, 4, y 22, 27, y 22, 11, Isa. 53, 7.

^f Ver. 4, Cap. 39, 27, 28, 29, 41, Eze. 44, 17, 18.

^g Cap. 29, 7, y 30, 30, y 30, 15, Lev. 10, 7, ^h Cap. 29, 3, etc. Lev. Cap. 8, Heb. 7, 28, ⁱ Cap. 30, 28, Lev. 6, 10, y 16, 4, Eze. 44, 18.

^a Ver. 12.

^b Lev. 8, 8, Núm. 27, 21, Deut. 33, 8, 1 Sam. 28, 6, Eze. 2, 63, Neh. 7, 65.

43 Y estarán sobre Aaron y sobre sus hijos cuando entraren en el tabernáculo del testimonio, ó cuando se llegaren al altar para servir ^aen el santuario; y no ^bllevarán pecado, y no morirán. ^cEstatuto perpetuo para él, y para su simiente despues de él.

CAPITULO XXIX.

Los sacrificios, rito y ceremonias con que los sacerdotes habian de ser consagrados, y primeramente de su ornamento y uncion. II. Su expiacion. III. Su consagracion. IV. La expiacion y consagracion del altar del holocausto. V. El sacrificio continuo que se habia de ofrecer sobre él todos los dias. VI. Promete Dios su habitacion y la residencia de su gloria en aquel lugar entre los hijos de Israel, con que así el lugar como los ministros de él serian santificados.

Y ESTO es lo que les harás para santificarlos para que sean mis sacerdotes. ^aToma un novillo hijo de vaca, y dos carneros perfectos;

² Y panes ^bsin levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, las cuales cosas harás de flor de harina de trigo:

³ Y ponerlas has en un canastillo, y ofrecerlas has en el canastillo con el novillo y los dos carneros.

⁴ Y harás llegar á Aaron y á sus hijos á la puerta del tabernáculo del testimonio, ^cy lavarlos has con agua.

⁵ ^dY tomarás las vestiduras, y vestirás á Aaron la túnica y el manto del efod, y el efod, y el pectoral, y ceñirle has con ^eel cinto del efod.

⁶ ^fY pondrás la mitra sobre su cabeza, y la corona de la santidad pondrás sobre la mitra.

⁷ Y tomarás el ^gaceite de la uncion, y derramarás sobre su cabeza, y ungirlo has.

⁸ Y ^hharás llegar sus hijos, y vestirtiles has las túnicas.

⁹ Y ceñirles has el cinto, á Aaron y á sus hijos, y apretarles has los chapeos, y tendrán el ⁱsacerdocio por fuero perpetuo: y ^khenchirás las manos de Aaron y de sus hijos.

¹⁰ ^lY harás llegar el novillo delante del tabernáculo del testimonio, y ^mAaron y, sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo:

¹¹ Y matarás el novillo delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio.

¹² Y ⁿtomarás de la sangre del novillo, y pondrás sobre los ^ocuernos del altar con tu dedo, y toda ^pla otra sangre echarás al cimientó del altar.

¹³ Y ^qtomarás todo el sebo que cubre los intestinos, y el redaño de sobre el hígado, y los dos riñones, y el sebo que ^restá sobre ellos, y encenderlos has sobre el altar:

¹⁴ Empero ^sla carne del novillo, y su pellejo, y su estiércol quemarás á fuego fuera del campo: ^tes expiacion.

¹⁵ Y ^utomarás el un carnero, y Aaron y sus hijos ^vpondrán sus manos sobre la cabeza del carnero:

¹⁶ Y matarás el carnero, y tomarás su sangre, y rociarás sobre el altar al rededor.

¹⁷ Y cortarás el carnero por sus piezas, y lavarás sus intestinos, y sus piernas, y ponerlas has sobre sus piezas y sobre su cabeza:

¹⁸ Y quemarás todo el carnero sobre el altar: holocausto ^wes á Jehová, ^xolor de holganza, ofrenda encendida ^yes á Jehová.

¹⁹ ¶ ^zItem, tomarás el segundo carnero, y Aaron y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero,

²⁰ Y matarás el carnero, y tomarás de su sangre, y pondrás sobre la ternilla de la oreja derecha de Aaron, y sobre la ternilla de las orejas de sus hijos, y sobre el dedo pulgar de las manos derechas de ellos, y sobre el dedo pulgar de los piés derechos de ellos, y esparcirás la sangre sobre el altar al derredor.

²¹ Y tomarás de la sangre, que ^{aa}estará sobre el altar, y del aceite de la ^{ab}uncion, y esparcirás sobre Aaron, y sobre sus vestiduras y sobre sus hijos, y sobre sus vestiduras con él, y ^{ac}él será santificado y sus vestiduras, y sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él.

²² Luego tomarás del carnero el sebo, y la cola, y el sebo que cubre los intestinos, y el redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo

^a Cap. 29. 25.
^b Lev. 3. 1. 17.
^c 3. 15. 29.
^d 22. 9.
^e Num. 9. 13.
^f 18. 22.
^g Cap. 27. 21.
^h Lev. 17. 7.

ⁱ Lev. 8. 2.

^j Lev. 2. 4. y 6. 20, 21, 22.

^k Cap. 40. 12.
^l Lev. 8. 6.
^m Heb. 10. 22.

ⁿ Cap. 28. 2.
^o Lev. 8. 7.

^p Cap. 28. 8.

^q Lev. 8. 9.

^r Cap. 28. 41.
^s 30. 23.
^t Lev. 8. 12.
^u y 10. 7. y 21. 10.
^v Num. 35. 25.
^w Lev. 8. 13.

^x Num. 18. 7.

^y Cap. 28. 41.
^z Lev. 8. 22.
^{aa} etc.
^{ab} Heb. 7. 28.

^{ac} Lev. 1. 4. y 8. 14.

^{ad} Lev. 8. 15

^{ae} Cap. 27. 2. y 30. 2.

^{af} Lev. 5. 3.

^{ag} Lev. 4. 11.
^{ah} 12. 21.
^{ai} Heb. 13. 11.

^{aj} Lev. 8. 18.

^{ak} Lev. 1. 4-9.

^{al} Gén. 8. 21.

^{am} Yer. 2.
^{an} Lev. 8. 22.

^{ao} Cap. 20. 25.
^{ap} Lev. 8. 20.

^{aq} Yer. 1.
^{ar} Heb. 9. 22.

que *esté* sobre ellos, y la espalda derecha, porque es carnero de consagraciones:

¹ Lev. 8. 26. 23 ^aY una hogaza de pan, y una torta de pan de aceite, y una hogajalre del canasto de las cenceñas, que *esté* delante de Jehová.

¹ Lev. 7. 30. 24 Y ponerlo has todo en las manos de Aaron, y en las manos de sus hijos, y ^bmeцерlo has en mecedura delante de Jehová.

¹ Lev. 8. 28. 25 ^aDespués tomarlo has de sus manos, y encenderlo has sobre el altar sobre el holocausto por olor de holganza delante de Jehová. Ofrenda encendida es á Jehová.

¹ Lev. 8. 29. 26 Y tomarás ^ael pecho del carnero de las consagraciones, el cual es de Aaron, y mecerlo has por *ofrenda* mecida delante de Jehová, y ^bserá tu porción.

¹ Sal. 69. 6. 27 Y apartarás ^ael pecho de la mecedura, y la espalda de la santificación que fué mecido, y que fué santificado del carnero de las consagraciones de Aaron y de sus hijos.

¹ Lev. 7. 31, 34. 28 Y será para Aaron, y para sus hijos ^apor fuero perpetuo de los hijos de Israel; porque es apartamiento: y ^aserá apartado de los hijos de Israel de sus sacrificios pacíficos: apartamiento de ellos *será* para Jehová.

¹ Núm. 20. 26, 28. 29 Y las vestiduras santas que *son* de Aaron, *serán* de sus hijos después de él ^apara ser ungidos con ellas, y para ser con ellas consagrados.

¹ Lev. 8. 33. 30 ^bSiete días los vestirá el sacerdote ^bde sus hijos, que en su lugar viniere al tabernáculo del testimonio á servir en el santuario.

¹ Lev. 8. 31. 31 Y tomarás el carnero de las consagraciones, y ^bcocerás su carne en el lugar del santuario.

¹ Mat. 12. 4. 32 Y Aaron y sus hijos comerán la carne del carnero, y ^bel pan que *esté* en el canastillo, á la puerta del tabernáculo del testimonio.

¹ Lev. 10. 14, 15, 17. 33 Y ^bcomerán aquellas cosas con las cuales fueron expiados para henchir sus manos para ser santificados. ^aY el extranjero no comerá, porque son santidad.

¹ Lev. 22. 10. 34 Y si sobrare algo de la carne de las consagraciones y del pan

hasta la mañana, lo que hubiere sobrado ^aquemarás con fuego: no se comerá, porque es santidad.

35 Así pues harás á Aaron y á su hijos, conforme á todas las cosas que *yo* te he mandado: por ^bsiete días los consagrarás.

36 ¶ Y ^asacrificarás el novillo de la expiación cada día por las expiaciones, y expiarás el altar expiándotelo, y ^aungirlo has para santificarlo.

37 Por siete días expiarás el altar, y lo santificarás, ^ay será el altar santidad de santidades: ^acualquiera cosa que tocare al altar, será santificada.

38 ¶ Y lo que harás sobre el altar *será* esto: ^ados corderos de un año; ^acada día continuamente.

39 El un cordero harás ^aá la mañana, y el otro cordero harás entre las dos tardes.

40 Y una diezma de flor de harina amasada con aceite molido la cuarta parte de un hin: y la derramadura *será* la cuarta parte de un hin de vino con cada cordero.

41 Y el otro cordero ^bharás entre las dos tardes conforme al presente de la mañana, y conforme á su derramadura harás, por olor de holganza: *será* ofrenda *encendida* á Jehová.

42 *Esto será* holocausto ^acontinuo por vuestras edades á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová, ^aen el cual me concertaré con vosotros para hablaros allí.

43 ¶ Y allí testificaré de mí á los hijos de Israel, y ^bserá santificado con mi gloria.

44 Y santificaré el tabernáculo del testimonio, y el altar: y á Aaron y á sus hijos ^asantificaré para que sean mis sacerdotes.

45 Y ^a*yo* habitaré entre los hijos de Israel, y serles he por Dios.

46 Y conocerán que ^a*yo soy* Jehová su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para habitar en medio de ellos: Yo Jehová su Dios.

CAPITULO XXX.

El altar del perfume y su lugar en el santuario, su uso, y su expiación. II. Mandá Dios que cuando fuesen contados los hijos de Israel,

¹ Lev. 8. 32.

¹ Ex. 40. 12. Lev. 8. 33, 34, 35.

¹ Heb. 10. 11.

¹ Cap. 30. 26, 28, 29 y 40. 10.

¹ Cap. 40. 10.

¹ Cap. 30. 29. Mat. 23. 35.

¹ Núm. 28. 3. 1 Crón. 16. 40.

¹ Crón. 2. 4. y 13. 11. y 31. 3.

¹ Ecd. 3. 3. ¹ Véase Dan. 9. 27. y 12. 11.

¹ Reyes 18. 15. Eze. 46. 13, 14, 15.

¹ Reyes 18. 29, 30. ¹ Reyes 16. 15.

¹ Ecd. 9. 4, 5. Sal. 141. 2. Dan. 9. 21.

¹ Ver. 38. Cap. 30. 8. Núm. 28. 6. Dan. 8. 14, 12, 13.

¹ Cap. 25. 22. y 34. 6, 38. Núm. 17. 4.

¹ Cap. 40. 34. 1 Reyes 8. 11.

¹ Crón. 5. 14. y 7. 1, 2, 3.

¹ Eze. 43. 5. Agg. 2. 7, 9. Mal. 3. 1.

¹ Lev. 21. 15. y 22. 9, 16.

¹ Ex. 25. 8. Lev. 28. 12. Zac. 2. 10. Juan 14. 17, 23.

¹ Cor. 6. 16. Rev. 21. 3. ¹ Cap. 20. 2.

cada uno diese medio siclo para la obra del tabernáculo en rescate de su vida. III. La fuente, su asiento, y su uso. IV. La confeccion del santo aceite, y las cosas que con él habian de ser ungidas. V. Ley que no se haga otro semejante para profanos usos. VI. La confeccion del perfume. VII. Ley que ni en el santuario se ofreciese otro perfume, ni se hiciese otro como él para usar fuera del santuario.

HARÁS asimismo ^aun altar de ^bsahumerio de perfume: de madera de cedro lo harás.

2 Su longura será de un codo, y su anchura de un codo; será cuadrado; y su altura de dos codos, y sus cuernos serán de él mismo.

3 Y cubrirlo has de oro puro, su techumbre, y sus paredes al redor, y sus cuernos: y hacerle has al derredor una corona de oro.

4 Hacerle has tambien dos sortijas de oro debajo de su corona, á sus dos esquinas, en sus ámbos lados, para meter las barras con que será llevado.

5 Y harás las barras de madera de cedro, y cubririlas has de oro.

6 Y ponerlo has delante del velo que *está* junto al arca del testimonio, delante de la ^ccubierta que *está* sobre el testimonio, donde *yo* te testificaré de mí.

7 Y quemará sobre él Aaron ^dsahumerio de especias cada mañana, el cual quemará cuando ^eaderezare las lámparas.

8 Y cuando Aaron encenderá las lámparas entre las *dos* tardes, quemará el sahumerio continuamente delante de Jehová por vuestras edades.

9 No ofreceréis sobre él sahumerio ^fageno, ni holocausto, ni presente, ni tampoco derramaréis sobre él derramadura.

10 Y exiará ^gAaron sobre sus cuernos una vez en el año con la sangre de la expiacion de las reconciliaciones, una vez en el año exiará sobre él en vuestras edades. Santidad de santidades será á Jehová.

11 ¶ Y habló Jehová á Moises, diciendo:

12 ^hCuando tomares el número de los hijos de Israel por la cuenta de ellos, cada uno dará á Jehová ⁱel rescate de su alma, cuando los

contares, y ^kno habrá en ellos mortandad por haberlos contado.

13 ^lEsto dará cualquiera que *pasare* por la cuenta, medio siclo conforme al siclo del santuario. ^mEl siclo es de veinte óbolos: ⁿla mitad de un siclo será la ofrenda á Jehová.

14 Cualquiera que *pasare* por la cuenta de veinte años arriba dará la ofrenda á Jehová.

15 Ni el ^orico aumentará, ni el pobre disminuirá de medio siclo, cuando dieren la ofrenda á Jehová para hacer ^pexpiacion por vuestras personas.

16 Y tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y ^qdarlo has para la obra del tabernáculo del testimonio; y será por ^rmemorial á los hijos de Israel delante de Jehová para expiar vuestras personas.

17 ¶ Habló más Jehová á Moises, diciendo:

18 ^sHarás tambien una fuente de metal con su basa de metal para lavar, y ^tponerla has entre el tabernáculo del testimonio, y el altar: y pondrás en ella agua;

19 Y de ella se ^ulavarán Aaron y sus hijos sus manos y sus pies:

20 Cuando entraren en el tabernáculo del testimonio, lavarse han con agua, y no morirán: y cuando se llegaren al altar para ministrar, para encender á Jehová la ofrenda encendida;

21 Entónces se lavarán las manos y los pies, y no morirán. Y ^vesto tendrán por estatuto perpetuo, él y su simiente por sus generaciones.

22 ¶ Habló más Jehová á Moises, diciendo:

23 Y tú tómate has de las ^xprincipales especias, de ^ymirra excelente quinientos *siclos*, y de canela aromática la mitad de esto, *es á saber*, doscientos y cincuenta: y de ^zcálamo aromático doscientos y cincuenta:

24 Y de ^acasia quinientos al peso del santuario: y de aceite de olivas un ^bhin.

25 Y harás de ello el aceite de la santa uncion, ungüento de ungüento, obra de perfumador, el

^k 2 Sam. 24. 15.
^l Mat. 17. 24.

^m Lev. 27. 25.
Núm. 3. 47.
Eze. 45. 12.
ⁿ Cap. 28. 25.

^o Job 34. 19.
Prov. 22. 2.
Eze. 6. 13.
Col. 3. 25.

^p Ver. 12.

^q Cap. 28. 25.

^r Núm. 16. 40.

^s Cap. 28. 2.
1 Reyes 7. 28.

^t Cap. 40. 7. 39.

^u Cap. 40. 31, 32.
Sal. 26. 6.
Isa. 32. 11.
Juan 13. 10.
Heb. 10. 22.

^v Cap. 24. 43.

^x Cant. 4. 14.
Eze. 27. 22.
^y Sal. 45. 8.
Prov. 7. 17.

^z Cant. 4. 14.
Jer. 6. 29.

^a Sal. 45. 3.

^b Cap. 20. 40.

^a Cap. 37. 25.
y 40. 3.
^b Véase
Ver. 7. 8. 10.
Eze. 4. 7. 13.
Rev. 8. 3.

^c Cap. 25. 21. 22.

^d Ver. 34.
1 Sam. 2. 28.
1 Crón. 23. 13.
1 Gc. 1. 9.
^e Cap. 27. 21.

^f Lev. 10. 1.

^g Lev. 16. 18.
y 23. 27.

^h Cap. 38. 25.
Núm. 1. 2.
3. y 26. 2.
2 Sam. 24. 2.
ⁱ Véase
Núm. 31. 50.
Job 33. 24.
y 36. 18.
Sal. 40. 7.
Mat. 20. 28.
Mar. 10. 45.
1 Tim. 2. 6.
1 Ped. 1. 19.
19.

cual será el aceite de la ^csanta uncion.

26 ^dCon el ungirás el tabernáculo del testimonio, y el arca del testimonio;

27 Y la mesa, y todos sus vasos; y el candelero, y todos sus vasos; y el altar del perfume,

28 Y el altar del holocausto y todos sus vasos, y la fuente y su basa.

29 Y consagrarlos has, y serán santidad de santidades: ^ecualquiera cosa que tocara en ellos, será santificada.

30 ^fUngirás tambien á Aaron y á sus hijos, y santificarlos has para que sean mis sacerdotes.

31 ^gY hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Este será mi aceite de la santa uncion por vuestras edades.

32 Sobre carne de hombre no será untado, ni haréis *otra* semejante conforme á su composicion: ^hsanto es, tenerlo heis vosotros por santo.

33 ⁱCualquiera que compusiere ungüento semejante, y que pusiere de él sobre *algún* extraño, ^jserá cortado de sus pueblos.

34 ^kDijo *más* Jehová á Moises: ^kTómate especias *aromáticas*; *es á saber*, estacte, y uña, y gálbano aromático, é incienso limpio en igual peso:

35 Y harás de ello *una* confeccion aromática de obra de perfumador, mezclada, pura, y santa.

36 Y molerás de ella pulverizando, y de ella pondrás delante del testimonio en el tabernáculo del testimonio ^mdonde yo te testificaré de mí: Santidad de santidades ⁿos será.

37 ^oLa confeccion que harás, ^ono os haréis *otra* segun su composicion: Santidad te será para Jehová.

38 ^pCualquiera que hiciere *otra* como ella para olerla, será cortado de sus pueblos.

CAPITULO XXXI.

La vocacion de Beseleel y de Ooliab artifices insignes para hacer toda la obra del santuario. II. Repetese el cuarto mandamiento de la observacion del sábado señalado de Dios en testimonio de su pacto. III. Recibe Moises la ley escrita de la mano de Dios en dos tablas de piedra.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 ^aMira, *yo* he llamado por su nombre á Beseleel ^bhijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá,

3 Y lo he ^chenchido de espíritu de Dios, en sabiduría, y en inteligencia, y en ciencia, y en todo artificio,

4 Para inventar invenciones para obrar en oro, y en plata, y en metal.

5 Y en artificio de piedras para engastar, y en artificio de madera, para obrar en toda obra.

6 Y he aquí que yo he puesto con él á ^dOoliab, hijo de Aquisamec de la tribu de Dan: y he puesto sabiduría en el ánimo de todo ^esabio de corazon, para que hagan todo lo que te he mandado.

7 ^fEl tabernáculo del testimonio, y ^gel arca del testimonio, y ^hla cubierta que *estará* sobre ella, y todos los vasos del tabernáculo,

8 Y ⁱla mesa y sus vasos, y el candelero ^jlimpio y todos sus vasos, y el altar del perfume,

9 Y ^kel altar del holocausto, y todos sus vasos, y ^lla fuente, y su basa,

10 Y ^mlas vestiduras del servicio, y las santas vestiduras, para Aaron el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para que sean sacerdotes,

11 ⁿY el aceite de la uncion, y el perfume ^oaromático para el santuario, *el cual* harán conforme á todo lo que *yo* te he mandado.

12 ^pHabló *más* Jehová á Moises, diciendo:

13 Y tú hablarás á los hijos de Israel, diciendo: ^qCon todo eso vosotros guardaréis mis sábados; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepais que yo *soy* Jehová, que os santifico;

14 ^rAsí que guardaréis el sábado porque santo *es* á vosotros: El que lo profanare, muriendo morirá: porque ^scualquiera que hiciere obra *alguna* en él, aquella alma será cortada de en medio de sus pueblos.

15 ^tSeis dias se hará obra; y el ^uséptimo dia sábado de reposo *será* santo á Jehová: cualquiera que hiciere obra el dia del sábado, muriendo morirá.

^cCap. 37. 29.
Num. 35. 25.
Sal. 80. 26. y
135. 2

^dCap. 40. 9.
Lev. 8. 10.
Num. 7. 1.

^eCap. 29. 37.

^fCap. 29. 7.
Lev. 8. 12.
30.

^gVer. 25. 37.

^hVer. 38.

ⁱGén. 17. 14
Cap. 12. 13.
Lev. 7. 20.
21.

^jCap. 25. 6.
y 37. 29.

^kVer. 25.

^mCap. 29. 42.
Lev. 16. 2.
ⁿVer. 32.
^oVer. 29. 37.
Lev. 2. 5.

^pVer. 32.

^qVer. 33.

^aCap. 35. 26.
y 26. 1.

^b1 Crón. 2.
20.

^cCap. 35. 31.
1 Reyes 7.
14.

^dCap. 35. 34.

^eCap. 38. 3. y
10. 35. y
26. 1.

^fCap. 36. 8.

^gCap. 37. 1.
^hCap. 37. 6.

ⁱCap. 37. 10.

^jCap. 37. 17.

^kCap. 38. 1.

^lCap. 38. 8.

^mCap. 39. 1.
41.
Num. 4. 5.
6. etc.

ⁿCap. 20. 25.
31. y 37. 29.
^oCap. 30. 34.
y 37. 29.

^pLev. 19. 3.
30. y 26. 2.
Eze. 20. 12.
20. y 44. 24.

^qCap. 20. 8.
Deut. 5. 12.
Eze. 20. 12.

^rCap. 35. 2.
Num. 15. 35.

^sCap. 20. 9.

^tGén. 2. 2.
Cap. 16. 23.
y 20. 10.

16 Guardarán pues el sábado los hijos de Israel, haciendo sábado por sus edades, pacto perpetuo:

17 ^a Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque ^b en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó.

18 ¶ Y dió á Moises, como acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, ^a dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

CAPITULO XXXII.

Tardándose Moises en el monte, el pueblo se amotina contra Aaron por idolatrar, y hace y adora un becerro de oro. II. Moises es advertido de Dios del pecado del pueblo, y él ora por él, y resiste á la ira de Dios con su oración. III. Venido al campo, y vista la abominación, quiebra con enojo las tablas de la ley, y quema el becerro, y da á beber sus potros al pueblo idolatra. IV. Reprende á Aaron, y él se excusa. V. Los Levitas solos siguen la voz de Dios con Moises, y matan del pueblo casi tres mil personas en castigo de la idolatría. VI. Moises exhorta al pueblo á arrepentimiento, y ora á Dios por él: y Dios se aplaca por su oración, y dilata su castigo.

MAS viendo el pueblo que Moises ^a tardaba de descender del monte, juntóse entónces el pueblo contra Aaron, y dijéronle: ^b Levántate, háznos dioses que ^c vayan delante de nosotros: porque á este Moises, aquel varon que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos que le haya acontecido.

2 Y Aaron les dijo: Apartad los zarcillos ^a de oro que *están* en las orejas de vuestras mujeres, y de vuestros hijos, y de vuestras hijas, y traédme los.

3 Entónces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que *tenían* en sus orejas, y trajéronlos á Aaron.

4 ^e El cual los tomó de las manos de ellos, y formólo con buril, é hizo de ello *un* becerro de fundición, y dijeron: Israel, estos *son* tus dioses que te sacaron de tierra de Egipto.

5 Y viéndolo Aaron, edificó *un* altar delante de él, y ^f pregonó Aaron, y dijo: Mañana *será* fiesta á Jehová.

6 Y el día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron pacíficos: y el ^g pueblo se asentó á comer y á beber, y levantáronse á regocijarse.

7 ¶ Entónces Jehová dijo á Moises: ^h Anda, descende; porque tu pueblo, que sacaste de tierra de Egipto, ⁱ se ha corrompido.

8 Presto se han apartado del camino que ^k yo les mandé; y se han hecho *un* becerro de fundición, y lo han adorado, y han sacrificado á él, y han dicho: Israel, ^l estos *son* tus dioses, que te sacaron de tierra de Egipto.

9 Dijo más Jehová á Moises: ^m Yo he visto á este pueblo, que cierto es pueblo de dura cerviz.

10 Ahora pues ⁿ déjame, que se encienda ^o mi furor en ellos, y los consuma, y á tí *yo* te ^p pondré sobre gran gente.

11 ^q Entónces Moises oró á la faz de Jehová su Dios, y dijo: Oh, Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor en tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran fortaleza, y con mano fuerte?

12 ^r ¿Por qué han de decir los Egipcios, diciendo: Con mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raelos de sobre la haz de la tierra? Vuélvete de la ira de tu furor, y ^s arrepíentete del mal de tu pueblo.

13 Acuérdate de Abraham, de Isaac, y de Israel tus siervos, á los cuales has ^t jurado por tí mismo, y dícholes: ^u Yo multiplicaré vuestra simiente como las estrellas del cielo: y daré á vuestra simiente toda esta tierra que he dicho, y tomarla han por heredad para siempre.

14 Entónces Jehová se ^v arrepintió del mal, que dijo, que había de hacer á su pueblo.

15 ¶ Y volviósse ^x Moises, y descendió del monte trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por sus ambas partes: de una parte y de otra *estaban* escritas.

16 Y las ^y tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas.

17 Y oyendo Josué la voz del pueblo que gritaba, dijo á Moises: Alarido de pelea *hay* en el campo.

18 Y *él* respondió: No *es* alarido de respuesta de fuertes, ni alarido

^a Ver. 13.
Exo. 20: 12,
20.

^b Gén. 1. 31.
y 2. 2.

^c Cap. 24. 12.
y 22. 15, 16.
y 34. 28, 29.
Deut. 4. 13.
y 5. 22, y 3.
16, 11.
2 Cor. 3. 3.

^d Cap. 24. 18.
Deut. 9. 9.

^e Act. 7. 40.

^f Cap. 13. 21.

^g Juec. 8. 24.
25, 26, 27.

^h Cap. 20. 23.
Deut. 9. 16.
Juec. 17. 3.
4.
1 Reyes 12.
28.
Neh. 9. 18.
Sal. 109. 19.
Joa. 4. 5.
Act. 7. 41.
Rom. 1. 23.

ⁱ Lev. 23. 2.
4. 21, 37.
2 Reyes 10.
26.
2 Crón. 30. 5.

^j 1 Cor. 10. 7.

^k Ver. 1.
Cap. 31. 1.
Deut. 9. 12.
Dan. 9. 24.
^l Gén. 6. 11,
12.
Deut. 4. 16.
y 32. 5.
Juec. 2. 12.
Os. 9. 9.
4. 25.
Cap. 28. 2.
Deut. 9. 16.
11 Reyes 12.
28.

^m Cap. 32. 7.
3. y 24. 9.
Deut. 9. 6.
13. y 31. 27.
2 Crón. 30. 26.
Isa. 48. 4.
Act. 7. 51.
ⁿ Cap. 9. 14.
19.
^o Cap. 22. 24.
^p Núm. 14. 12.

^q Deut. 9. 18.
26, 27, 28, 29.
Sal. 74. 1. 2.
y 161. 25.

^r Núm. 14.
13.
Deut. 9. 28.
y 32. 27.

^s Ver. 14.

^t Gén. 22. 16.
Heb. 6. 13.
^u Gén. 12. 7.
y 13. 15. y
15. 7, 18. y
26. 4. y 28.
13. y 35. 11,
12.

^v Deut. 32.
26.
2 Sam. 24.
16.
1 Crón. 21.
15.
Sal. 106. 45.
Jer. 18. 8. y
26. 13, 19.
Joa. 2. 13.
Joa. 7. 10.
y 4. 2.
^w Deut. 9. 15.

^x Cap. 31. 18.

de respuesta de flacos: alarido de cantar oigo yo.

19 Y aconteció, que como él llegó al campo, y ^avió el becerro, y las danzas, el furor se le encendió á Moises, y arrojó las tablas de sus manos, y quebrólas al pié del monte.

20 ^a Y tomó el becerro que habian hecho, y quemólo en el fuego, y moliólo hasta volverlo en polvos, y esparció los polvos sobre las aguas, y diólo á beber á los hijos de Israel.

21 ¶ Y dijo Moises á Aaron: ^b ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado?

22 Y respondió Aaron: No se enoje mi señor, ^c tú conoces el pueblo, que es inclinado á mal:

23 Porque me dijeron: ^d Háznos dioses que vayan delante de nosotros; que á este Moises, el varon que nos sacó de tierra de Egipto, no sabemos que le ha acontecido.

24 Y *yo* les respondí: ¿Quién tiene oro? apartádo. Y diéronmelo, y echélo en el fuego, y ^e salió este becerro.

25 ¶ Y viendo Moises el pueblo, que estaba ^f desnudo, (porque Aaron le ^g habia desnudado para vergüenza entre sus enemigos,)

26 Púsose Moises á la puerta del real, y dijo: ¿Quién es de Jehová? Venga conmigo. Y juntáronse con él todos los hijos de Levi.

27 Y él les dijo: Así dijo Jehová, el Dios de Israel: Ponéd cada uno su espada sobre su muslo: pasád y volvé de puerta á puerta por el campo, y ^h matád cada uno á su hermano, y á su amigo, y á su pariente.

28 Y los hijos de Levi lo hicieron conforme al dicho de Moises, y cayeron del pueblo en aquel dia como tres mil hombres.

29 ⁱ Entonces Moises dijo: Hoy os habéis consagrado á Jehová, porque cada uno *se ha consagrado* en su hijo, y en su hermano, para que él dé hoy sobre vosotros bendición.

30 ¶ Y aconteció que el dia siguiente Moises dijo al pueblo: Vosotros ^j habéis pecado un gran pecado: mas *yo* subiré ahora á Je-

hová, ^k quizá le ^l aplacaré sobre vuestro pecado.

31 Entonces ^m volvió Moises á Jehová, y dijo: Yo te ruego: este pueblo ha pecado *un* pecado grande, porque se ⁿ hicieron dioses de oro,

32 Que perdones ahora su pecado, y si no, ^o ráeme ahora ^p de tu libro, que has escrito.

33 Y Jehová respondió á Moises: ^q Al que pecare contra mí, á este rae *yo* de mi libro.

34 Vé pues ahora, lleva á este pueblo donde te he dicho: ^r he aquí, mi ángel irá delante de tí, que ^s en el dia de mi visitacion *yo* visitaré en ellos su pecado.

35 É hirió Jehová al pueblo, porque ^t habian hecho el becerro que hizo Aaron.

CAPITULO XXXIII.

Reprende y amenaza Dios al pueblo duramente por Moises, y el pueblo es reducido á arrepentimiento, y pone luto por mandamiento de Dios. II. Moises pide á Dios que le dé más claro conocimiento de si declarando su benevolencia con no dejar su pueblo. III. Dios le promete de ir con él, y de darle el conocimiento de si que en aquel estado era dispensable.

Y JEHOVÁ dijo á Moises: Vé, sube de aquí, tu ^a y el pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto, á la tierra, de la cual ^b yo juré á Abraham, Isaac, y Jacob, diciendo: ^c A tu simiente la daré:

2 ^d Y *yo* enviaré delante de tí el ángel, ^e y echaré fuera al Cananeo, y al Amorre, y al Jetteo, y al Ferezeo, y al Heveo, y al Jebuseo,

3 ^f A la tierra que corre leche y miel: ^g porque *yo* no subiré en medio de tí, porque eres pueblo ^h de dura cerviz, porque ⁱ *yo* no te consuma en el camino.

4 Y oyendo el pueblo esta mala palabra, ^j pusieron luto, ^k y ninguno puso sobre si sus atavíos.

5 Y Jehová dijo á Moises: Dí á los hijos de Israel: ^l Vosotros sois pueblo de dura cerviz: en un momento subiré ^m en medio de tí, y te consumiré: quitate pues ahora tus atavíos que ⁿ *yo* sabré lo que te tengo de hacer.

6 Entonces los hijos de Israel se despojaron de sus atavíos desde el monte Oreb.

¹² Sam. 16.
^{12.}
Am. 5. 15.
^{13.} Num. 25.
^{13.} Deut. 9. 18.

^a Cap. 20. 23.

^p Sal. 69. 28.
Rom. 9. 3.
^q Sal. 96. 8. y
138. 16.
Dan. 12. 1.
Phil. 4. 3.
Rev. 3. 5. y
13. 8. y 17. 8.
y 30. 12. 13.
y 21. 27. y
22. 19.

^r Lev. 23. 30.
Eze. 18. 4.
^s Cap. 33. 2.
14. etc.
Num. 20. 16.

^t Deut. 32. 35.
Am. 3. 14.
Rom. 2. 5. 6.

^u 2 Sam. 12. 9.
Act. 7. 41.

^v Cap. 32. 7.

^w Gén. 12. 7.
Cap. 32. 13.
Cap. 32. 34.
y 34. 11.
^x Deut. 7. 22.
Jos. 24. 11.

^y Cap. 3. 8.

^z Ver. 15. 17.

^{aa} Cap. 22. 9.
y 34. 9.
Deut. 9. 6.
13.

^{ab} Cap. 23. 21.
y 32. 10.
Num. 16.
21. 45.

^{ac} Num. 14. 1.
28.

^{ad} Lev. 10. 6.
2 Sam. 19.

^{ae} 1 Reyes 21.
27.

^{af} Reyes 19.
1.

^{ag} Ecd. 9. 3.
28. 4. 1. 4.

^{ah} Job 1. 20. y
2. 12.

^{ai} Isa. 32. 11.
Eze. 24. 17.
27. y 28. 16.

^{aj} 1 Ver. 3.
^{ak} Véase
Num. 16. 45
46.

^{al} Deut. 8. 2.
Sal. 120. 23

¹ Deut. 9. 16.
17.

² Deut. 9. 21.

³ Gén. 20. 8.
y 26. 10.

⁴ Cap. 14. 11.
y 15. 24. y
16. 2. 20. 28.
y 17. 2. 4.
⁵ Ver. 1.

⁶ Ver. 4.

⁷ Cap. 33. 4. 5.
⁸ 2 Crón. 28.
19.

⁹ Núm. 25. 5.
Deut. 33. 9.

¹⁰ Núm. 23. 11.
12. 14.
Deut. 13.
6. 11. y 33.
9. 10.
1 Sam. 13.
18. 22.
Prov. 21. 3.
Zac. 13. 3.
Mat. 10. 37.

¹¹ 1 Sam. 12.
29. 27.
1. ecd. 15. 18

7 Y Moises tomó el tabernáculo, y extendiolo fuera del campo, léjos del campo, °y llamóle: El tabernáculo del testimonio: y fué, que cualquiera que ¹requeria á Jehová, salía al tabernáculo del testimonio, que *estaba* fuera del campo.

8 Y era, que cuando salía Moises al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba, y estaba cada uno en pie ²á la puerta de su tienda, y miraban en pos de Moises, hasta que él entraba en el tabernáculo:

9 Y cuando Moises entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía, y se ponía á la puerta del tabernáculo, y *Jehová* ³hablaba con Moises.

10 Y viendo todo el pueblo la columna de la nube, que estaba á la puerta del tabernáculo, todo el pueblo se levantaba; cada uno á la puerta de su tienda, y ⁴adoraba.

11 Y hablaba ⁵Jehová á Moises cara á cara, como habla enalquiera á su compañero, y volviase al campo: mas el mozo Josué, hijo de Nun, ⁶su criado, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo.

12 ¶ Y dijo Moises á Jehová: Mira, ⁷tú me dices á mí: Saca este pueblo, y tú no me has *aun* declarado, á quien has de enviar conmigo: y tú dices: ⁸Yo te he conocido por nombre, y aun has hallado gracia en mis ojos.

13 Ahora pues, ⁹si he hallado ahora gracia en tus ojos, ruégote que me ¹⁰muestres tu camino, para que te conozca; porque halle gracia en tus ojos: y mira, que ¹¹tu pueblo es aquesta gente.

14 ¶ Y él dijo: °Mi faz irá contigo, y te haré ¹²descansar.

15 Y él le respondió: °Si tu faz no ha de ir *conmigo*, no nos saques de aquí.

16 ¶ Y en qué se parecerá aquí, que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, ¹³sino en andar tú con nosotros, ¹⁴y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que *están* sobre la haz de la tierra?

17 Y Jehová dijo á Moises: Tambien ¹⁵haré esto que has dicho, por cuanto ¹⁶has hallado gra-

cia en mis ojos, y *yo* te he conocido por nombre.

18 El entonces dijo: Ruégote que me muestres ¹⁷tu gloria.

19 Y él respondió: ¹⁸Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y llamaré por el nombre de Jehová delante de tí; ¹⁹y habré ²⁰misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente al que seré clemente.

20 Dijo más: No podrás ver mi faz; porque no me ²¹verá hombre, y vivirá.

21 Y dijo más Jehová: He aquí lugar junto á mí, y tú estarás sobre la Peña.

22 Y será, que cuando pasare mi gloria, *yo* te pondre ²²en un resquicio de la Peña, y te ²³cubriré con mi mano hasta que *yo* haya pasado.

23 Despues *yo* apartaré mi mano, y verás mis espaldas, mas mi rostro ²⁴no se verá.

CAPITULO XXXIV.

Adereza Moises otras dos tablas como las primeras por mandamiento de Dios, y sube con ellas al monte. II. Dios le cumple la promesa de mostrarsele. III. Moises le adora y le pide que caya con su pueblo, desfogando sus pecados y lo posea. IV. Promete Dios de declararse en su pueblo por su pacto y sus maravillas. V. Renueva su pacto, repitiendo sus promesas y algunas de las leyes arriba declaradas vedando ante todas cosas á su pueblo todo comercio con los gentiles. VI. Habiendo estado Moises con Dios en el monte cuarenta días y cuarenta noches sin comer ni beber, vuelve al pueblo con el rostro tan resplandeciente, que para hablarle fuése menester cubrir su rostro con un velo.

Y JEHOVÁ dijo á Moises: ¹Alísate dos tablas de piedra como las primeras, ²y *yo* escribiré sobre aquellas tablas las palabras que *estaban* sobre las tablas primeras que quebraste.

2 Apercíbete pues para mañana, y sube por la mañana en el monte de Sinaí, y estáme allí ³sobre la cumbre del monte.

3 Y no ⁴suba hombre contigo, ni parezca alguno en todo el monte: ni oveja ni buey pазcan delante del monte.

4 Y él alisó dos tablas de piedra como las primeras, y levantóse por la mañana, y subió al monte de Sinaí, como Jehová le mandó, y tomó en su mano las dos tablas de piedra.

¹ Cap. 20. 42.
43.

² Deut. 4. 29.
³ Sam. 21. 1.

⁴ Núm. 16.
27.

⁵ Cap. 25. 22.
⁶ 31. 18.
⁷ Sal. 99. 7.

⁸ Cap. 4. 31.

⁹ Gén. 32. 30.
¹⁰ Núm. 12. 8.
¹¹ Deut. 34. 10.

¹² Cap. 24. 13.

¹³ Cap. 32. 34.

¹⁴ Yer. 17.
Gén. 18. 19.
Sal. 1. 6.
Jer. 1. 5.
Juan 10. 14.
15.
¹⁵ 2 Tim. 2. 19.
¹⁶ Cap. 34. 9.

¹⁷ Sal. 25. 4. y
27. 11. y 86.
11. y 119. 33.

¹⁸ Deut. 9. 26.
29.
Joel 2. 17.

¹⁹ Cap. 13. 21.
y 40. 34-38.
Isa. 63. 9.
²⁰ Deut. 3. 20.
Jos. 21. 44.
y 22. 4. y
23. 1.
Sal. 95. 11.
²¹ Yer. 3.
Cap. 34. 9.

²² Núm. 14. 34.

²³ Cap. 34. 10.
Deut. 4. 7.
34.
²⁴ 2 Sam. 7. 23.
1 Reyes 8.
53.
Sal. 147. 20.

²⁵ Gén. 19. 21.
Sint. 5. 16.
²⁶ Yer. 12.

²⁷ Yer. 20.
1 Tim. 6. 16.
²⁸ Cap. 34. 5.
²⁹ Jer. 31. 14.

³⁰ Rom. 9. 15.
16. 18.
³¹ Rom. 4. 4.
16.

³² Gén. 32. 30.
Deut. 5. 24.
Juec. 6. 22.
y 13. 22.
³³ Isa. 6. 5.
Rev. 1. 15.
17.
³⁴ Véase
Cap. 34. 10.

³⁵ Isa. 2. 21.

³⁶ Sal. 91. 1. 4.

³⁷ Yer. 50.
Juan 1. 18.

³⁸ Cap. 52. 16.
19.
Deut. 10. 1.
³⁹ Yer. 28.
Deut. 10. 2.
4.

⁴⁰ Cap. 19. 20.
y 24. 12.

⁴¹ Cap. 19. 12.
15. 21.

5 ¶ Y Jehová descendió en una nube, y estuvo allí con él, y ^ollamó en el nombre de Jehová.

6 Y pasando Jehová por delante de él, clamó: Jehová, ^oJehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; luengo de iras, y grande en ^omisericordia y ^overdad:

7 ¶ Que guarda la misericordia en millares; ^oque suelta la iniquidad, la rebelión, y el pecado; y ^oque absolviendo no absolverá; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos.

8 ¶ Entónces Moises apresurándose ^oabajó la cabeza en tierra y encorvóse:

9 Y dijo: Si ahora he hallado gracia en tus ojos, Señor, ^ovaya ahora el Señor en medio de nosotros, porque ^oeste es pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad, y nuestro pecado, y ^oposeenos.

10 ¶ Y él dijo: He aquí, ^oyo hago concierto delante de todo tu pueblo: ^oharé maravillas, que no han sido hechas en toda la tierra, ni en todas las gentes, y verá todo el pueblo, en medio del cual tú estás, la obra de Jehová; porque ha de ser ^ocosa terrible, la que yo hago contigo.

11 ¶ ^oGuárdate de lo que ^oyo te mando hoy: he aquí que ^oyo echo de delante de tu presencia al Amorreo, y al Cananeo, y al Jetteo, y al Ferezeo, y al Heveo, y al Jebuseo.

12 ^oGuárdate que no hagas alianza con los moradores de la tierra donde has de entrar, porque no sean por ^otropezadero en medio de ti.

13 Mas ^oderribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y ^otalaréis sus bosques.

14 Porque no te inclinarás á ^odios ageno, que Jehová, cuyo ^onombre es Zeloso, Dios ^ozeloso es.

15 ^oPor tanto no harás alianza con los moradores de aquella tierra; porque ellos ^ofornicarán en pos de sus dioses, y sacrificarán á sus dioses, y ^ollamarte han y ^ocomerás de sus sacrificios:

16 O tomando de ^osus hijas para tus hijos, y ^ofornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán también fornicar tus hijos en pos de los dioses de ellas.

17 ^oNo harás dioses de fundición para tí.

18 La fiesta de las ^ocenceñas guardarás: siete dias comerás por leudar, como té he mandado, en el tiempo de el mes de Abib, porque en el ^omes de Abib saliste de Egipto.

19 ^oToda abertura de matriz mia es; y todo tu ganado que será macho, abertura de la vaca, y de la oveja, ^oserá mio.

20 Empero ^oel primogénito del asno redimirás con cordero; y si no lo redimieres, cortarle has la cabeza. Todo primogénito de tus hijos redimirás; y no serán vistos ^ovacíos delante de mí.

21 ^oSeis dias trabajarás, mas en el séptimo dia cesarás: en la arada y en la siega cesarás.

22 ^oY la fiesta de las semanas te harás á los principios de la siega del trigo; y la fiesta de la cosecha á la vuelta del año.

23 ^oTres veces en el año será visto todo varon tuyo delante del Señorador Jehová, Dios de Israel.

24 Porque ^oyo ^oecharé las gentes de delante tu faz, y ^oensancharé tu término: y ^oninguno codiciará tu tierra, cuando tú subieres para ser visto delante de Jehová tu Dios tres veces en el año.

25 ^oNo sacrificarás sobre leudo la sangre de mi sacrificio: ^oni quedará de la noche para la mañana el sacrificio de la fiesta de la páscoa.

26 ^oEl principio de los primeros frutos de tu tierra meterás en la casa de Jehová tu Dios. ^oNo coherás el cabrito en la leche de su madre.

27 Y Jehová dijo á Moises: Escribe estas palabras, porque conforme á estas palabras he hecho la alianza contigo, y con Israel.

28 ¶ Y él estuvo allí con Jehová cuarenta dias, y cuarenta noches: no comió pan, ni bebió agua: y ^oescribió en tablas las palabras de la alianza, las diez palabras.

* Cap. 29, 19.
Num. 14, 17.

* Num. 14, 18.
2 Cron. 29, 1.

* Neh. 9, 17.
Sal. 86, 15 y

103, 8 y 111, 4
y 112, 4.

* Jer. 32, 18.
Dan. 9, 4.

* Sal. 103, 3.
y 130, 4.

* Dan. 9, 9.
Eze. 4, 32.

* 1 Juan 1, 9.
Rom. 2, 7.

* Cap. 29, 6.
Deut. 5, 10.

* Sal. 86, 15.
Jer. 32, 18.

* Dan. 9, 4.
Eze. 4, 32.

* 1 Juan 1, 9.
Rom. 2, 7.

* Jos. 24, 19.
Job 10, 14.

* Miq. 1, 3.
Nah. 1, 3.

* Cap. 4, 31.

* Cap. 33, 13.
16.

* Cap. 33, 3.

* Deut. 32, 9.
Sal. 28, 5 y

35, 12 y 78, 62
y 94, 14.

* Jer. 10, 16.
Zac. 2, 12.

* Deut. 5, 2.
y 26, 12, 14.

* Deut. 4, 32.
2 Sam. 7, 25.

* Sal. 77, 14.
y 78, 12 y

147, 20.

* Deut. 10, 21.
Sal. 145, 6.

* Isa. 64, 3.

* Deut. 5, 32.
y 6, 32 y 12, 28.

* Cap. 32, 2.

* Cap. 32, 2.

* Cap. 29, 32.
Deut. 7, 2.

* Cap. 29, 22.

* Cap. 29, 32.
Deut. 7, 2.

* Cap. 29, 22.

* Cap. 29, 32.
Deut. 12, 3.

* Deut. 7, 2.
y 12, 2.

* Jer. 16, 25.
y 23, 14.

* 2 Cron. 35, 1.
y 34, 4.

* Cap. 29, 35.
1, 3 y 4, 4.

* 1, 3 y 4, 4.

* Cap. 29, 35.
y 12, 2.

* Jer. 12.
Deut. 31, 16.

* Jer. 7, 3.
Eze. 6, 9.

* 1 Cron. 28, 2.
1 Cron. 19, 27.

* Sal. 145, 28.
1 Cor. 8, 4.

* 7, 16.

* Deut. 7, 3.
1 Reyes 11.

* Ed. 9, 2.
Neh. 13, 35.

* Num. 23, 1.
2, 1 Reyes 11.

* Cap. 32, 8.
Lev. 19, 4.

* Cap. 12, 15.
y 26, 15.

* Cap. 13, 4.

* Cap. 13, 2.
12 y 22, 23.

* Eze. 44, 30.
Lúc. 2, 23.

* Cap. 13, 13.
Num. 18, 15.

* Cap. 23, 15.
Deut. 16, 16.

* 1 Sam. 8, 7.
8.

* 2 Sam. 24, 24.
Deut. 5, 32 y

23, 12 y 35, 2.
Deut. 5, 12.

* Lóc. 13, 14.
Deut. 23, 16.

* Deut. 16, 10.
15.

* Cap. 23, 14.
Deut. 16, 16.

* Cap. 31, 2.
Lev. 18, 24.

* Deut. 7, 1.
Sal. 78, 55 y

80, 8.

* Deut. 12.
20 y 18, 8.

* Génes. 33, 5.
2 Cron. 17.

* Prov. 16, 7.
Act. 18, 10.

* Cap. 23, 18.

* Cap. 12, 10.

* Cap. 27, 19.
Deut. 26, 2.

* Cap. 23, 19.
Deut. 14, 21.

* Jer. 10.
Deut. 4, 13.

* y 31, 3.

* Cap. 24, 18.
Deut. 9, 3.

* 18.

* Jer. 1.
1 Cor. 10, 31.

* Deut. 4, 13.
y 10, 2, 4.

29 Y aconteció, que descendiendo Moises del monte de Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, como descendió del monte, él no sabia que ^bla tez de su rostro resplandecía, despues que hubo hablado con él.

30 Y miró Aaron y todos los hijos de Israel á Moises, y he aquí que la tez de su rostro era resplandeciente, y hubieron miedo de llegarse á él.

31 Y llamólos Moises, y tornaron á él Aaron y todos los príncipes de la congregacion: y Moises les habló.

32 Y despues se llegaron todos los hijos de Israel, ¹á los cuales mandó todas las cosas que Jehová le habia dicho en el monte de Sinaí.

33 Y quando hubo acabado Moises de hablar con ellos, puso ^kun velo sobre su rostro.

34 Y ¹quando venia Moises delante de Jehová para hablar con él, quitaba el velo, hasta que salia; y salido hablaba con los hijos de Israel, lo que le era mandado.

35 Y veian los hijos de Israel el rostro de Moises que la tez de su rostro era resplandeciente, y volvia Moises á poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba á hablar con él.

CAPITULO XXXV.

Propone Moises al pueblo la voluntad de Dios acerca de la observancia del sábado, y de lo que habian de ofrecer para la obra del tabernáculo, y de todo lo que en él habia de haber. II. El pueblo ofrece con grande liberalidad todo lo que tiene para la obra dicha. III. Notifica Moises al pueblo la vocacion de Beseleel y de Oolub artesífes de toda la obra.

E HIZO juntar Moises toda la congregacion de los hijos de Israel, y díjoles: ^aEstas son las cosas, que Jehová ha mandado que hagáis:

2 ^bSeis dias se hará obra; mas el día séptimo os será santo, sábado de reposo á Jehová, cualquiera que hiciere en él obra, morirá.

3 ^cNo encenderéis fuego en todas vuestras moradas en el día del sábado.

4 Y habló Moises á toda la congregacion de los hijos de Israel, diciendo: ^dEsto es lo que Jehová ha mandado, diciendo:

5 Tomád de entre vosotros ofrenda para Jehová: ^etodo liberal de su corazon la traerá á Jehová, oro, plata, y metal,

6 Y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino fino, y ^fpelos de cabras,

7 Y cueros rojos de carneros, y cueros de tejones, y madera de cedro,

8 Y aceite para la luminaria, ^gy especias aromáticas para el aceite de la uncion, y para el perfume aromático,

9 Y piedras de onix, y las piedras de los engastes para el efód y para el pectoral.

10 Y ^htodo sabio de corazon, que ⁱhabrá entre vosotros, vendrán y harán todas las cosas que ha mandado Jehová:

11 ^jEl tabernáculo, su tienda, y su cobertura, y sus sortijas, y sus tablas, sus barras, sus columnas, y sus basas;

12 ^kEl arca y sus barras, la cubierta, y el velo de la tienda;

13 La ^lmesa y sus barras, y todos sus vasos, ^my el pan de la proposicion;

14 Y ⁿel candelero de la luminaria, y sus vasos, y sus candilejas, y el aceite de la luminaria;

15 Y el altar del perfume y sus barras, ^oy el aceite de la uncion, y ^pel perfume aromático, y el pabellon de la puerta para la entrada del tabernáculo;

16 ^qEl altar del holocausto, y su criba de metal, y sus barras, y todos sus vasos, y la fuente, y su basa;

17 ^rLas cortinas del patio, sus columnas, y sus basas, y el pabellon de la puerta del patio;

18 Las estacas del tabernáculo, y las estacas del patio, y sus cuerdas;

19 ^sLas vestiduras del servicio para ministrar en el santuario; ^tes á saber, las santas vestiduras de Aaron el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para servir en el sacerdocio.

20 ^uY salió toda la congregacion de los hijos de Israel de delante de Moises.

21 Y vino todo varon á quien ^vsu corazon levantó, y todo aquel á

¹ Cap. 32. 15.

² Mat. 17. 2.
³ 2 Cor. 3. 7.
⁴ Id.

⁵ Cap. 24. 3.

⁶ 2 Cor. 3. 13.

⁷ 2 Cor. 3. 16.

⁸ Cap. 25. 2.

⁹ Cap. 25. 6.

¹⁰ Cap. 31. 6.

¹¹ Cap. 26. 1.
¹² etc.

¹³ Cap. 25. 10.
¹⁴ etc.

¹⁵ Cap. 25. 23.

¹⁶ Cap. 25. 30.
¹⁷ Lev. 24. 5, 6.

¹⁸ Cap. 25. 31.
¹⁹ etc.

²⁰ Cap. 30. 1.

²¹ Cap. 30. 23.

²² Cap. 30. 34.

²³ Cap. 27. 1.

²⁴ Cap. 27. 9.

²⁵ Cap. 24. 32.

²⁶ Cap. 29. 9, y
²⁷ 11, 13.
²⁸ Lev. 21. 5.
²⁹ Num. 15. 52,
³⁰ etc.
³¹ Dent. 5. 12.
³² Idem. 13. 14.

³³ Cap. 16. 23.

³⁴ Cap. 25. 1, 2.

³⁵ Ver. 5. 22,
³⁶ 29.
³⁷ Cap. 25. 2, y
³⁸ 31. 2.
³⁹ 1 Cron. 28.
⁴⁰ 2. 3, y 29. 3.
⁴¹ Ecl. 7. 27.
⁴² 2 Cor. 8. 12.
⁴³ y 9. 7.

quien su espíritu le dió voluntad, y trajeron ofrenda á Jehová para la obra del tabernáculo del testimonio, y para toda su obra, y para las santas vestiduras.

22 Y vinieron así hombres como mujeres, todo voluntario de corazón, y trajeron ajorcas, y zarcillos, y anillos, y brazaletes, y toda joya de oro, y cualquiera ofrecia ofrenda de oro á Jehová.

23 ^uTodo hombre que se hallaba con cárdeno, ó púrpura, ó carmesí, ó lino fino, ó pelos de cabras, ó cueros rojos de carneros, ó cueros de tejones, lo traia.

24 Cualquiera que ofrecia ofrenda de plata, ó de metal, traia la ofrenda á Jehová: y todo hombre que se hallaba con madera de cedro, la traia para toda la obra del servicio.

25 Ítem, todas las mujeres ^wsabias de corazón hilaban de sus manos, y traian lo *que habian* hilado, cárdeno, ó púrpura, ó carmesí, ó lino fino.

26 Y todas las mujeres, cuyo corazón las levantó en sabiduría, hilaron *pelos* de cabras.

27 Y ^xlos príncipes trajeron las piedras de onix, y las piedras de los engastes para el efod, y el pectoral;

28 Y la ^yespecia *aromática*, y aceite para la luminaria, y para el aceite de la unción, y para el perfume aromático.

29 Todo hombre y mujer que tuvieron corazón ^zvoluntario para traer para toda la obra que Jehová habia mandado por Moises que hiciesen, trajeron los hijos de Israel ofrenda voluntaria á Jehová.

30 ¶ Y dijo Moises á los hijos de Israel: Mirád, ^aJehová ha llamado por su nombre á Beseleel, hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá.

31 Y lo ha henchido de Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, y en ciencia, y en todo artificio;

32 Para inventar invenciones para obrar en oro, y en plata, y en metal;

33 Y en obra de pedrería para engastar, y en obra de madera, para obrar en toda obra de invención:

34 Y ha puesto en su corazón para que pueda enseñar él y ^bOoliab, hijo de Aquisamec, de la tribu de Dan.

35 Y los ha ^cenchido de sabiduría de corazón para que hagan toda obra de artificio, y de invención, y de recamado, en cárdeno, y en púrpura, y en carmesí, y en lino fino, y en telar, para que hagan toda obra, é inventen toda invención.

CAPITULO XXXVI.

Recibiendo Beseleel y Ooliab las ofrendas del pueblo, cuando tuvo asaz para la obra del tabernáculo, declarólo á Moises, y él hace pregonar que el pueblo cese de ofrecer. II. Hácense los toldos del tabernáculo, las tablas con sus basas y barras, el velo de la separación, y el pabellon para la puerta del tabernáculo.

EHIZO Beseleel, y Ooliab, y todo hombre ^asabio de corazón, á quien Jehová dió sabiduría é inteligencia para que supiesen hacer toda la obra del servicio del ^bsantuario, todas las cosas que habia mandado Jehová.

2 Y Moises llamó á Beseleel y á Ooliab, y á todo varon sabio de corazón, en cuyo corazón habia dado Jehová sabiduría, y á todo hombre á quien ^csu corazón levantó para llegarse á la obra para hacer en ella.

3 Y tomaron de delante de Moises toda la ofrenda que los hijos de Israel ^dhabian traído para la obra del servicio del santuario para hacerla, y ellos le traian aun ofrenda voluntaria cada mañana.

4 Y vinieron todos los maestros que hacian toda la obra del santuario, cada uno de la obra que habia,

5 Y hablaron á Moises, diciendo: ^eEl pueblo trae mucho más de lo que es menester para hacer la obra para el ministerio, que Jehová ha mandado que se haga.

6 Entónces Moises mandó pregonar por el campo, diciendo: Ningun hombre ni mujer hagan más obra para ofrecer al santuario. Y así fué el pueblo prohibido de ofrecer.

7 Y tenian hacienda abasto para hacer toda la obra, y sobraba.

8 ¶ Y todos los sabios de cora-

^b Cap. 31. 6.

^c Ver. 31.
Cap. 31. 3, 6.
1 Reyes 7.
14.
2 Crón. 2.
14.
Isa. 28. 26.

^a Cap. 28. 3, y
31. 6, y 35.
10, 35.

^b Cap. 28. 8.

^c Cap. 35. 21.
20.
1 Crón. 20. 5.

^d Cap. 35. 27.

^e 2 Cor. 8. 2.
3.

^f Cap. 26. 1.

^a 1 Crón. 29.
8.

^w Cap. 28. 3, y
31. 6, y 36. 1.
2 Reyes 23.
7.
Prov. 31. 19,
22, 24.

^x 1 Crón. 29.
6.
Esd. 2. 68.

^y Cap. 30. 23.

^z Ver. 21.
1 Crón. 29. 9.

^a Cap. 31. 2.
etc.

zon entre los que hacían la obra, hicieron el tabernáculo de diez cortinas, de lino torcido, y de cárdeno, y de púrpura, y de carmesí, las cuales hicieron de obra de artífice con querubines.

9 La longura de la una cortina era de veinte y ocho codos, y la anchura de cuatro codos, todas las cortinas tenían una misma medida.

10 Y juntó las cinco cortinas la una con la otra, y las *otras* cinco cortinas juntó la una con la otra.

11 É hizo las lazadas de cárdeno en la orilla de la una cortina, en el cabo á la juntura, y así hizo en la orilla en el cabo de la segunda cortina, en la juntura.

12 ^aCincuenta lazadas hizo en la una cortina, y *otras* cincuenta en la segunda cortina, en el cabo, en la juntura, las unas lazadas en frente de las *otras*.

13 Hizo también cincuenta corchetes de oro con los cuales juntó las cortinas la una con la otra, é hizo un tabernáculo.

14 ^bHizo asimismo cortinas de pelos de cabras para la tienda sobre el tabernáculo, é hízolas once.

15 La longura de la una cortina era de treinta codos, y la anchura de cuatro codos, las once cortinas tenían una misma medida.

16 Y juntó por sí las cinco cortinas, y las seis cortinas por sí.

17 É hizo cincuenta lazadas en la orilla de la postrera cortina en la juntura, y *otras* cincuenta lazadas en la orilla de la otra cortina en la juntura.

18 Hizo también cincuenta corchetes de metal para juntar la tienda que fuese una.

19 ^cÉ hizo un cobertor para la tienda de cueros rojos de carnero, y *otro* cobertor encima de cueros de tejones.

20 ^dÉ hizo las tablas para el tabernáculo de madera de cedro estantes.

21 La longura de cada tabla de diez codos, y de codo y medio la anchura.

22 Cada tabla tenía dos quicios enclavijados el uno delante del

otro, así hizo todas las tablas del tabernáculo.

23 É hizo las tablas para el tabernáculo, veinte tablas al lado del austro, al mediodía.

24 Hizo también las cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas; dos basas debajo de la una tabla para sus dos quicios, y *otras* dos basas debajo de la otra tabla para sus dos quicios.

25 Y en el otro lado del tabernáculo, en el lado del aquilon, hizo *otras* veinte tablas,

26 Con sus cuarenta basas de plata, dos basas debajo de la una tabla, y *otras* dos basas debajo de la otra tabla.

27 Y en el lado occidental del tabernáculo hizo seis tablas.

28 A las esquinas del tabernáculo en los dos lados hizo dos tablas.

29 Las cuales se juntaban por abajo, y asimismo por arriba á una sortija; y así hizo á la una y á la otra en las dos esquinas.

30 Y así eran ocho tablas, y sus basas de plata diez y seis, dos basas debajo de cada tabla.

31 É hizo las ^ebarras de madera de cedro, cinco para las tablas del un lado del tabernáculo,

32 Y *otras* cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y *otras* cinco barras para las tablas del lado del tabernáculo á las esquinas *del* occidente.

33 É hizo que la barra del medio pasase por medio de las tablas del un cabo al otro.

34 Y cubrió las tablas de oro, é hizo de oro las sortijas de ellas por donde pasasen las barras, y cubrió de oro las barras.

35 ^f Hizo asimismo el ^gvelo de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, el cual hizo de obra de artífice con querubines.

36 É hizo para él cuatro columnas de cedro, y cubriólas de oro, los capiteles de las cuales eran de oro, é hizo para ellas cuatro basas de plata de fundición.

37 ^h Hizo asimismo el ⁱvelo para la puerta del tabernáculo de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, de obra de recamador;

^aCap. 26. 5.

^bCap. 26. 7.

^cCap. 26. 14.

^dCap. 26. 15.

^eCap. 26. 25.

^gCap. 26. 31.

^hCap. 26. 36.

38 Con sus cinco columnas y sus capiteles, y cubrió las cabezas de ellas y sus molduras de oro, y sus cinco basas *hizo* de metal.

CAPITULO XXXVII.

El arca con sus barras. II. El propiciatorio con sus querubines. III. La mesa con sus barras y los rasos á ella pertenecientes. IV. El candelero con sus siete lámparas y sus despabiladeras. V. El altar del perfume con sus barras. VI. El aceite de la santa unción y el perfume.

HIZO tambien Beseleel ^ael arca de madera de cedro, su longura era de dos codos y medio, y de codo y medio su anchura, y su altura de *otro* codo y medio.

2 Y cubrióla de oro puro por de dentro y por de fuera, é hizole *una* corona de oro al rededor.

3 Y fundióle cuatro sortijas de oro á sus cuatro esquinas, en el un lado dos sortijas, y en el *otro* lado *otras* dos sortijas.

4 Hizo tambien las barras de madera de cedro, y cubriólas de oro.

5 Y metió las barras por las sortijas á los lados del arca para llevar el arca.

6 ¶ Hizo asimismo la ^bcubierta de oro puro: su longura de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio.

7 Item, hizo los dos querubines de oro, los cuales hizo de martillo, á los dos cabos de la cubierta.

8 El un querubin de esta parte al un cabo, y el otro querubin de la otra parte al otro cabo de la cubierta: hizo los querubines á sus dos cabos.

9 Y los querubines extendian sus alas por encima cubriendo con sus alas la cubierta; y sus rostros el uno contra el otro, los rostros de los querubines á la cubierta.

10 ¶ Hizo tambien ^cla mesa de madera de cedro, su longura de dos codos, y su anchura de un codo, y de codo y medio su altura.

11 Y cubrióla de oro puro, é hizole *una* corona de oro al derredor.

12 Hizole tambien *una* moldura de anchura de una mano al rededor, á la cual moldura hizo la corona de oro al derredor.

13 Hizole tambien de fundicion cuatro sortijas de oro, y púsolas

á las cuatro esquinas, que *estaban* á los cuatro piés de ella.

14 Delante de la moldura estaban las sortijas, por las cuales se metiesen las barras para llevar la mesa.

15 Hizo tambien las barras de madera de cedro para llevar la mesa, y cubriólas de oro.

16 Item, hizo los vasos que *habian* de estar sobre la mesa, sus ^dplatos, y sus cucharones, y sus cubiertas, y sus tazones con que se habia de cubrir *el pan*, de oro fino.

17 ¶ Hizo asimismo el ^ecandelero de oro puro, el cual hizo de martillo: su pié, y su caña, sus copas, sus manzanas, y sus flores eran de lo mismo.

18 De sus lados salian seis cañas, las tres cañas del un lado del candelero, y las *otras* tres cañas del otro lado del candelero.

19 En la una caña *habia* tres copas almendradas, *una* manzana, y *una* flor: y en la otra caña *otras* tres copas almendradas, *otra* manzana y otra flor: y así en *todas* las seis cañas que salian del candelero.

20 Y en el *mismo* candelero *habia* cuatro copas almendradas, sus manzanas, y sus flores.

21 Y *una* manzana debajo de las *unas* dos cañas de lo mismo, y otra manzana debajo de las *otras* dos cañas de lo mismo, y otra manzana debajo de las *otras* dos cañas de lo mismo, por las seis cañas que salian de él.

22 Sus manzanas y sus cañas eran de lo mismo, todo era una pieza de martillo de oro puro.

23 Hizo asimismo sus candelijas siete, y sus despabiladeras, y sus paletas de oro puro.

24 De un talento de oro puro lo hizo á él y á todos sus vasos.

25 ¶ Hizo tambien el altar del perfume de madera de cedro: un codo su longura, y otro codo su anchura, cuadrado: y dos codos su altura, y sus cuernos eran de la misma pieza.

26 Y cubriólo de oro puro, su mesa y sus paredes al rededor, y sus cuernos: é hizole *una* corona de oro al derredor.

^a Cap. 25. 10.

^d Cap. 25. 23.

^e Cap. 25. 31.

^b Cap. 25. 17.

^c Cap. 25. 23.

^e Cap. 25. 1.

27 Hízole tambien dos sortijas de oro debajo de la corona en las dos esquinas á los dos lados, para pasar por ellas las barras con que habia de ser llevado.

28 Y las barras hizo de madera de cedro, y cubriólas de oro.

29 ¶ Hizo asimismo el aceite de la unción ²santo, y el perfume aromático fino, de obra de perfumador.

CAPITULO XXXVIII.

El altar del holocausto con su criba y sus instrumentos necesarios. II. La fuente con su balsa. III. Las cortinas y columnas del patio. IV. El pabellon de la puerta del patio. V. La suma de todo lo gastado y ofrecido por los que fueron contados.

E^a HIZO el altar del holocausto de madera de cedro, su longura de cinco codos, y su anchura de otros cinco codos, cuadrado, y de tres codos su altura.

2 É hízole sus cuernos á sus cuatro esquinas, los cuales eran de la misma pieza, y cubriólo de metal.

3 Hizo asimismo todos los vasos del altar, calderones, y badiles, y lebrillos, y garfios, y palas: todos sus vasos hizo de metal.

4 É hizo la criba para el altar de hechura de red de metal, en su cerco debajo hasta el medio de él.

5 É hizo de fundicion cuatro sortijas para la criba de metal á los cuatro cabos para meter las barras.

6 É hizo las barras de madera de cedro, y cubriólas de metal.

7 Y metió las barras por las sortijas á los lados del altar para llevarlo con ellas, el cual hizo hueco de tablas.

8 ¶ Item, hizo ^bla fuente de metal y su basa de metal de los espejos de las que velaban á la puerta del tabernáculo del testimonio.

9 ¶ Item, hizo ^cel patio á la parte del mediodía austral; las cortinas del patio *eran* de cien codos de lino torcido.

10 Sus columnas veinte, y las basas de ellas veinte de metal: los capiteles de las columnas y sus molduras de plata.

11 Y á la parte del aquilon *cortinas* de cien codos: sus columnas veinte, y las basas de ellas veinte, de metal: los capiteles de las columnas y sus molduras de plata.

12 A la parte del occidente cortinas de cincuenta codos: sus columnas diez, y las basas de ellas diez: los capiteles de las columnas y sus molduras de plata.

13 Y á la parte oriental al oriente, cortinas de cincuenta codos.

14 Al *un* lado cortinas de quince codos, sus tres columnas con sus tres basas.

15 Al otro lado de la una parte y de la otra de la puerta del patio, cortinas de á quince codos, sus tres columnas, con sus tres basas.

16 Todas las cortinas del patio al derredor *eran* de lino torcido.

17 Y las basas de las columnas, de metal: los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. Y las cubiertas de las cabezas de ellas, de plata, asimismo todas las columnas del patio tenían molduras de plata.

18 ¶ Y el pabellon de la puerta del patio de obra de recamado de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido: la longura de veinte codos, y la altura en la anchura de cinco codos y conforme á las cortinas del patio.

19 Y sus columnas cuatro con sus basas cuatro de metal, y sus corchetes de plata, y las cubiertas de los capiteles de ellas, y sus molduras, de plata.

20 Y todas las ^destacas del tabernáculo y del patio al rededor de metal.

21 Estas *son* las cuentas del tabernáculo, del ^etabernáculo del testimonio, lo cual fué contado por dicho de Moises ^fpor mano de Itamar hijo de Aaron, sacerdote, para el ministerio de los Levitas.

22 Y ^gBeseleel, hijo de Uri, hijo de Jur, de la tribu de Judá, hizo todas las cosas que Jehová mandó á Moises.

23 Y con el Ooliab, hijo de Aquisamec, de la tribu de Dan, maestro é ingeniero, y recamador en cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino fino.

24 ¶ Todo el oro gastado en la obra, en toda la obra del santuario, el cual fué oro de ofrenda, *fué* veinte y nueve talentos, y setecientos

* Cap. 30. 24.

* Cap. 27. 1.

* Cap. 26. 13.

* Cap. 27. 8.

* Cap. 27. 13.

* Núm. 1. 30.
38 y 9. 15.
y 10. 11. y
12. 5. 8. y
18. 2.
2 Crón. 21. 6.
Act. 7. 44.
* Núm. 4. 28.
33.

* Cap. 31. 2. 6.

y treinta siclos, ^hal siclo del santuario.

25 Y la plata de los contados de la congregacion *fué* cien talentos, y mil y setecientos y setenta y cinco siclos, al siclo del santuario.

26 ¹Medio por cabeza, medio siclo, al siclo del santuario, á todos los que pasaron por cuenta de edad de veinte años y arriba, *que fueron* ^bseiscientos y tres mil y quinientos y cincuenta.

27 Hubo ademas cien talentos de plata para hacer de fundicion ¹las basas del santuario, y las basas del velo, en cien basas cien talentos, á talento por basa.

28 Y de mil y siete cientos y setenta y cinco *siclos* hizo los capiteles de las columnas, y cubrió los capiteles de ellas, y las ciñó.

29 Y el metal de la ofrenda *fué* setenta talentos, y dos mil y cuatrocientos siclos.

30 Del cual hizo las basas de la puerta del tabernáculo del testimonio, y el altar de metal, y su criba de metal, y todos los vasos del altar.

31 Y las basas del patio al derredor, y las basas de la puerta del patio, y todas las estacas del tabernáculo, y todas las estacas del patio al rededor.

CAPITULO XXXIX.

Las vestiduras y ornato del sumo sacerdote, y el de los menores sacerdotes. II. Acabado todo conforme al mandamiento de Dios, es traído delante de Moises, y él lo aprueba y los bendice.

Y DEL ^acárdeno, y púrpura, y carmesí, hicieron las ^bvestiduras del ministerio para ministrar en el santuario; y asimismo hicieron las santas vestiduras que *eran* para Aaron, ^ccomo Jehová lo mandó á Moises.

2 ^aHizo tambien el efod de oro, cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido.

3 Y extendieron las planchas de oro, y cortaron los hilos para tejer entre el cárdeno, y entre la púrpura, y entre el carmesí, y entre el lino, por obra de artífice.

4 Hicieronle los espaldares que se juntasen, y juntábanse en sus dos lados.

5 Y el cinto del efod, que *estaba* sobre él, era de lo mismo, conforme á su obra de oro, cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, como Jehová lo habia mandado á Moises.

6 ^eY labraron las piedras oniquinas cercadas de engastes de oro, grabadas de grabadura de sello con los nombres de los hijos de Israel:

7 Y púsolas sobre las hombreras del efod, por piedras de ^fmemoria á los hijos de Israel, como Jehová lo habia mandado á Moises.

8 ^gHizo tambien el pectoral de obra de artífice, como la obra del efod, de oro, cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido.

9 Era cuadrado: doblado hicieron el pectoral, su longura *era* de un palmo, y de *otro* palmo su anchura, doblado.

10 ^hY engastaron en él cuatro órdenes de piedras. El órden *era* un rubí, una esmeralda, y una crisólita, el primer órden.

11 El segundo órden, un carbunelo, un zafiro, y un diamante.

12 El tercer órden, un topacio, una turquesa, y un ametisto.

13 Y el cuarto órden, un tarsis, un onix, y un jaspe, cercadas y engastadas en sus engastes de oro.

14 Las cuales piedras *eran* conforme á los nombres de los hijos de Israel doce, conforme á los nombres de ellos, de grabadura de sello, cada una conforme á su nombre, segun las doce tribus.

15 Hicieron tambien sobre el pectoral las cadenas pequeñas de hechura de trenza, de oro puro.

16 Hicieron asimismo los dos engastes, y las dos sortijas de oro, las cuales dos sortijas de oro pusieron en los dos cabos del pectoral.

17 Y pusieron las dos trenzas de oro en aquellas dos sortijas en los cabos del pectoral.

18 Y los dos cabos de las dos trenzas pusieron en los dos engastes, los cuales pusieron sobre las hombreras del efod en la parte delantera de él.

19 É hicieron *otras* dos sortijas de oro, que pusieron en los dos cabos del pectoral en su orilla á la parte baja del efod.

^g Cap. 30. 13, 24.
^h Lev. 5. 13. y 27. 3. 25.
ⁱ Num. 3. 47. y 18. 16.

^j Cap. 30. 13, 15.

^k Núm. 1. 46.

^l Cap. 26. 19, 21, 25, 32.

^m Cap. 28. 9.

ⁿ Cap. 28. 12.

^o Cap. 28. 15.

^p Cap. 28. 17, etc.

^q Cap. 35. 23.

^r Cap. 31. 10, y 35. 19.

^s Cap. 28. 4.

^t Cap. 28. 6.

20 Hicieron más *otras* dos sortijas de oro, las cuales pusieron en las dos hombreras del efod abajo en la parte delantera, delante de su juntura sobre el cinto del efod.

21 Y ataron el pectoral de sus sortijas á las sortijas del mismo efod con un cordón de cárdeno, para que estuviere sobre el cinto del mismo efod, y el pectoral no se apartase del efod, como Jehová lo habia mandado á Moises.

22 ¹Hizo tambien el manto del efod de obra de tejedor todo de cárdeno.

23 Con su collar en medio de él, como el collar de un coselete, con un borde al rededor del collar, porque no se rompiese.

24 É hicieron en las orillas del manto las granadas de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido.

25 Hicieron tambien las ²campanillas de oro puro, las cuales campanillas pusieron entre las granadas por las orillas del manto al derredor, entre las granadas.

26 Una campanilla y una granada, en las orillas del manto, al rededor, para ministrar, como Jehová lo mandó á Moises.

27 ¹É hicieron las tónicas de lino fino de obra de tejedor para Aaron, y para sus hijos.

28 ²Asimismo la mitra de lino fino, y las orladuras de los chapeos de lino fino, y los pañetes de ³lino, de lino torcido.

29 ⁴Item, el cinto de lino torcido, y de cárdeno, y púrpura, y carmesí, de obra de recamador, como Jehová lo mandó á Moises.

30 ⁵Item, hicieron la plancha, la corona de la santidad, de oro puro, y escribieron en ella de grabadura de sello el rotulo, SANTIDAD Á JEHOVÁ.

31 Y pusieron sobre ella un cordón de cárdeno para ponerla sobre la mitra encima, como Jehová lo habia mandado á Moises.

32 ¶ Y fué acabada toda la obra del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio. É hicieron los hijos de Israel ⁶como Jehová lo habia mandado á Moises: así lo hicieron.

33 Y trajeron el tabernáculo á Moises; el tabernáculo y todos sus vasos, sus corchetes, sus tablas, sus barras, y sus columnas y sus basas,

34 Y la cobertura de pieles rojas de carneros, y la cobertura de pieles de tejones, y el velo del pabellón,

35 El arca del testimonio, y sus barras, y la cubierta,

36 La mesa, todos sus vasos, y el pan de la proposición,

37 El candelero limpio, sus candelijas, las candelijas de la ordenanza, y todos sus vasos, y el aceite de la luminaria,

38 Y el altar de oro, y el aceite de la unción, y el perfume aromático, y el pabellón para la puerta del tabernáculo,

39 El altar de metal, y su criba de metal, sus barras, y todos sus vasos, y la fuente y su basa,

40 Las cortinas del patio, y sus columnas y sus basas, y el pabellón para la puerta del patio, y sus cuerdas, y sus estacas, y todos los vasos del servicio del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio,

41 Las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las santas vestiduras para Aaron el sacerdote, y las vestiduras para sus hijos para ministrar en el sacerdocio.

42 Conforme á todas las cosas que Jehová habia mandado á Moises, así ⁷hicieron los hijos de Israel toda la obra.

43 Y vió Moises toda la obra, y he aquí que la habian hecho como Jehová habia mandado; y ⁸a bendijolos.

CAPITULO XL.

Levanta Moises el tabernáculo por mandado de Dios el primer día del año, y mándale Dios que puesta caia cosa en su lugar sea ungido todo, y los sacerdotes lavados y ungidos para su ministerio. II. La gloria de Dios se muestra é hinche todo el tabernáculo, como tomando la posesion de él.

Y JEHOVÁ habló á Moises, diciendo:

2 En el día del mes ⁹primero, el primero del mes harás levantar ¹⁰el tabernáculo, el tabernáculo del testimonio.

3 Y ¹¹pondrás en él el arca del testimonio, y cubrirla has con el velo.

4 Y ¹²meterás la mesa, y ¹³ponerla

¹ Cap. 35. 10.
² Lev. 9. 25.
³ Num. 6. 23.
⁴ Jos. 22. 6.
⁵ 2 Sam. 6. 18.
⁶ 1 Reyes 8. 14.
⁷ 2 Crón. 30. 27.

⁸ Cap. 12. 2.
⁹ Y 13. 4.
¹⁰ Ver. 17. y Cap. 26. 1.
¹¹ Ver. 21.
¹² Cap. 26. 33.
¹³ Num. 4. 5.
¹⁴ Ver. 22.
¹⁵ Cap. 26. 35.
¹⁶ Ver. 23.
¹⁷ Cap. 25. 30.
¹⁸ Lev. 24. 5, 6.

| | | | |
|------------------------------------|---|--|--|
| | has en órden: y ¹ meterás el candelero, y encenderás sus lámparas. | 20 Y tomó, y puso ² el testimonio en el arca; y puso las barras sobre el arca: y la cubierta sobre el arca encima. | ⁷ Cap. 25. 16 |
| ¹ Ver. 24. 25. | ⁵ Y pondrás el altar de oro para el perfume delante del arca del testimonio: y pondrás el pabellon de la puerta del tabernáculo. | 21 Y metió el arca en el tabernáculo: y ³ puso el velo de la tienda, y cubrió el arca del testimonio, como Jehová había mandado á Moises. | ⁴ Cap. 26. 31. y 35. 12. |
| ¹ Ver. 26. | 6 Despues pondrás el altar del holocausto delante de la puerta del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio. | 22 ¹ Y puso la mesa en el tabernáculo del testimonio al lado del aquilon del pabellon fuera del velo. | ⁷ Cap. 26. 33. |
| ¹ Ver. 29. Cap. 30. 18. | 7 Luego ^b pondrás la fuente entre el tabernáculo del testimonio y el altar: y pondrás agua en ella. | 23 ² Y sobre ella puso por órden los panes delante de Jehová, como Jehová había mandado á Moises. | ⁸ Ver. 4. |
| | 8 Finalmente pondrás el patio al rededor, y el pabellon de la puerta del patio. | 24 ¹ Y puso el candelero en el tabernáculo del testimonio en frente de la mesa, al lado del mediodía del pabellon. | ¹ Cap. 26. 35. |
| ⁷ Cap. 29. 22. | 9 Y tomarás el aceite de la uncion, y ¹ ungirás el tabernáculo, y todo lo que <i>estará</i> en él, y santificarlo has con todos sus vasos, y será santo. | 25 Y ¹ encendió las lámparas delante de Jehová, como Jehová había mandado á Moises. | ⁸ Ver. 4. Cap. 25. 37. |
| | 10 Y ungirás tambien el altar del holocausto, y todos sus vasos: y santificarás el altar, y ^k será el altar santidad de santidades. | 26 ³ Puso tambien el altar de oro en el tabernáculo del testimonio, delante del velo. | ³ Ver. 5. Cap. 26. 35. |
| ¹ Cap. 29. 36. 37. | 11 Asimismo ungirás la fuente y su basa, y santificarla has. | 27 ² Y encendió sobre él el perfume aromático, como Jehová había mandado á Moises. | ⁷ Cap. 30. 7. |
| ¹ Lev. 8. 1-12. | 12 ¹ Y harás llegar á Aaron y á sus hijos á la puerta del tabernáculo del testimonio, y lavarlos has con agua. | 28 ² Puso asimismo el pabellon de la puerta del tabernáculo. | ⁸ Ver. 5. Cap. 26. 36. |
| | 13 Y harás vestir á Aaron las santas vestiduras, ^m y ungirle has, y consagrarle has, para que sea mi sacerdote. | 29 ^b Y puso el altar del holocausto á la puerta del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio: y ^c ofreció sobre el holocausto y presente, como Jehová había mandado á Moises. | ¹ Ver. 6. ^c Cap. 29. 38. etc. |
| ^m Cap. 28. 41. | 14 Despues harás llegar sus hijos, y vestirles has las túnicas. | 30 ⁴ Y puso la fuente entre el tabernáculo del testimonio y el altar: y puso en ella agua para lavar. | ⁴ Ver. 7. Cap. 29. 12. |
| | 15 Y ungirles has como ungiste á su padre, y serán mis sacerdotes: y será, que su uncion les será ⁿ por sacerdocio perpetuo por sus generaciones. | 31 Y lavaban en ella Moises, y Aaron, y sus hijos sus manos y sus piés. | |
| ⁿ Núm. 25. 12. | 16 É hizo Moises conforme á todo lo que Jehová le mandó: así lo hizo. | 32 Cuando entraban en el tabernáculo del testimonio, y cuando se llegaban al altar se lavaban, ^e como Jehová había mandado á Moises. | ^e Cap. 30. 19. 20. |
| ^e Ver. 1. Núm. 7. 1. | 17 Así en el mes primero, en el segundo año al primero del mes, el ^e tabernáculo fué levantado. | 33 Finalmente levantó el patio en derredor del tabernáculo y del altar, y puso el pabellon de la puerta del patio: y así acabó Moises la obra. | ¹ Ver. 8. Cap. 27. 9. 16. |
| | 18 É hizo Moises levantar el tabernáculo, y puso sus basas, y puso sus tablas, y puso sus barras, é hizo alzar sus columnas. | 34 ¶ Entonces una nube cubrió el tabernáculo del testimonio, y la gloria de Jehová hinchió el tabernáculo. | ² Cap. 29. 43. Lev. 16. 2. Núm. 9. 15. 1 Reyes 8. 10. 11. 2 Crón. 5. 13 y 7. 2. Job. 6. 4. Aug. 2. 7. 9. Rev. 15. 8. 1. Lev. 16. 2. 1 Reyes 8. 11. 2 Crón. 5. 14. |
| | 19 Y tendió la tienda sobre el tabernáculo, y puso el cobertor sobre el tabernáculo encima, como Jehova había mandado á Moises. | 35 Y ¹ no podía Moises entrar en | |

el tabernáculo del testimonio, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo tenía lleno.

36 ¹Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus partidas.

37 Y ^ksi la nube no se alzaba, no

se partían, hasta el día que ella se alzaba.

38 Porque ¹la nube de Jehová *estaba* de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche en él, en ojos de toda la casa de Israel en todas sus partidas.

¹ Cap. 17, 21.
Núm. 9, 15.

EL TERCERO LIBRO DE MOISES,

LLAMADO COMUNMENTE

LEVÍTICO.

CAPITULO I.

Institute Dios el primer genero de sacrificios, llamado holocausto, de tres especies de animales. La primera de vacas. II. La segunda de ovejas, ó cabras. III. La tercera de aves poniendo en cada uno los ritos que en ella se habian de guardar.

Y ^aLLAMÓ Jehová á Moises, y habló con él ^bdesde el tabernáculo del testimonio, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: ^cCuando alguno de entre vosotros ofreciere ofrenda á Jehová de animales, de vacas, ó de ovejas haréis vuestra ofrenda.

3 Si su ofrenda *fuere* holocausto de vacas, macho ^dperfecto lo ofrecerá; á la puerta del tabernáculo del testimonio lo ofrecerá, según su voluntad, delante de Jehová.

4 ^eY pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y él lo ^faceptará para ^gexpiarlo.

5 Entónces degollará el ^hbecerro en la presencia de Jehová, ⁱy los sacerdotes, hijos de Aaron, ofrecerán la sangre, ^ky rociarán han sobre el altar al derredor, el cual *está* á la puerta del tabernáculo del testimonio.

6 Y desollará el holocausto, y cortarlo ha en sus piezas.

7 Y los hijos de Aaron sacerdote pondrán fuego sobre el altar, y ^lcompondrán la leña sobre el fuego.

8 Luego los sacerdotes, hijos de Aaron, compondrán las piezas, la cabeza y el redaño, sobre la leña, que *está* sobre el fuego que *está* encima del altar.

9 Y sus intestinos y sus piernas

lavará con agua, y el sacerdote hará perfume de todo sobre el altar; *y esto será* holocausto, ofrenda encendida de ^molor de holganza á Jehová.

10 ⁿY si su ofrenda *fuere* de ovejas, de los corderos, ó de las cabras para holocausto, macho ^operfecto lo ofrecerá.

11 ^pY degollarlo ha al lado del altar al aquilon delante de Jehová; y los sacerdotes, hijos de Aaron, rociarán su sangre sobre el altar al derredor.

12 Y cortarlo ha en sus piezas, y su cabeza y su redaño; y el sacerdote las compondrá sobre la leña que *está* sobre el fuego, que *está* encima del altar.

13 Y sus entrañas, y sus piernas lavará con agua, y ofrecerlo ha todo el sacerdote, y hará de ello perfume sobre el altar; *y esto será* holocausto, ofrenda encendida de olor de holganza á Jehová.

14 ^qY si el holocausto se hubiere de ofrecer á Jehová de aves, ofrecerá su ofrenda de ^rtórtolas, ó de palominos.

15 Y el sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y quitarle ha la cabeza, y hará perfume encima del altar, y su sangre será esprimida sobre la pared del altar.

16 Y quitarle ha el buche con las plumas, lo cual echará ^sjunto al altar hácia el oriente en el lugar de las cenizas.

17 Y henderla ha por *entre* sus

^m Gén. 8, 21.
Eec. 20, 28.
41.
ⁿ Cor. 2, 15.
Efes. 5, 2.
Filip. 4, 15.

^o Ver. 8.

^p Ver. 5.

^q Cap. 5, 7, y
12, 8.
Luc. 2, 24.

^r Cap. 6, 10.

alas; mas no la ¹partirá: y el sacerdote hará de ella perfume sobre el altar, sobre la leña que *está* sobre el fuego, y ²*esto será* holocausto, ofrenda encendida de olor de holganza á Jehová.

CAPITULO II.

Item, el segundo género de sacrificios llamado presente, en cinco especies. La primera de flor de harina seca, aceite, é incienso. II. La segunda de pan cocido en horno. III. La tercera de frito en sartén. IV. La cuarta de aderezada en cazuela. V. Prohibe Dios todo sacrificio de pan leudado, y de miel. VI. Por el contrario quiere que en toda ofrenda se ponga sal. VII. La quinta especie de presente, de trigo nuevo tostado, aceite, é incienso.

Y CUANDO alguna persona ofreciere ¹ofrenda de presente á Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá sobre ella incienso.

² Y traerla ha á los sacerdotes, hijos de Aaron, y de allí tomará su puño lleno de su flor de harina; y de su aceite, con todo su incienso, y el sacerdote hará ³perfume de ello sobre el altar: y *esto será* ofrenda encendida de olor de holganza á Jehová.

³ Y la ⁴sobra del presente *será* de Aaron y de sus hijos, ⁵santidad de santidades de las ofrendas encendidas de Jehová.

⁴ ¶ Y cuando ofrecieres ofrenda de presente cocida en horno, *serán* tortas de flor de harina sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura ⁶untadas con aceite.

⁵ ¶ Mas si tu presente *fuere* ofrenda de sartén, *será* de flor de harina sin levadura amasada con aceite,

⁶ La cual partirás en piezas, y echarás aceite sobre ella: *esto será* presente.

⁷ ¶ Y si tu presente *fuere* ofrenda de cazuela, hacerse ha de flor de harina con aceite.

⁸ Y traerás á Jehová el presente que se hará de estas cosas, y ofrecerlo has al sacerdote, el cual lo llegará al altar.

⁹ Y tomará el sacerdote de aquel presente ¹su memorial, y hará perfume sobre el altar; y *esto será* ²ofrenda encendida de olor de holganza á Jehová.

¹⁰ Y ³la sobra del presente *será*

de Aaron y de sus hijos, santidad de santidades de las ofrendas encendidas de Jehová.

¹¹ ¶ Ningun presente que ofreciereis á Jehová, *será* con ¹levadura; porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel hareis ofrenda de perfume á Jehová.

¹² ²En la ofrenda de las primicias las ofrecereis á Jehová; mas no subirán sobre el altar por olor de holganza.

¹³ ¶ Y toda ofrenda de tu presente, ¹salarás con sal, y no harás que falte jamas ³la sal de la alianza de tu Dios de tu presente: ⁴en toda ofrenda tuya ofrecerás sal.

¹⁴ ¶ Y si ofreciereis á Jehová presente de primicias, tostarás al fuego ⁵las espigas verdes, y el grano majado ⁶ofrecerás por ofrenda de tus primicias.

¹⁵ Y ⁷pondrás sobre ella aceite, y pondrás *también* sobre ella incienso, y *esto será* presente.

¹⁶ Y el sacerdote hará el perfume de su ¹memorial de su ²grano majado, y de su aceite con todo su incienso, y *esto será* ofrenda encendida á Jehová.

CAPITULO III.

Item, el género tercero de sacrificios llamado de paces ó, pacífico, en tres especies. La primera de vacas. II. La segunda de ovejas. III. La tercera de cabras con los ritos que en cada una habian de ser guardados. IV. Prohibe Dios á su pueblo comer sebo, ó sangre.

Y SI su ofrenda *fuere* ¹sacrificio de paces; si hubiere de ofrecer *el sacrificio* de vacas, macho, ó hembra, ²sin tacha lo ofrecerá delante de Jehová.

² Y ³pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y degollarla ha á la puerta del tabernáculo del testimonio, y los sacerdotes, hijos de Aaron, esparcirán su sangre sobre el altar al derredor.

³ Luego ofrecerá del sacrificio de las paces por ofrenda encendida á Jehová ⁴el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que *está* sobre los intestinos,

⁴ Y los dos riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y sobre los ijares, y quitará el redaña que *está* sobre el hígado con los riñones.

⁵ Y los hijos de Aaron ⁵harán de

¹ Gén. 15. 10.

² Ver. 9. 13.

³ Cap. 6. 14. 3. 5. 17. Núm. 15. 4.

⁴ Ver. 9. Cap. 5. 12. 7. 13. 8. 24. 7. Isa. 66. 3. Act. 10. 4.

⁵ Cap. 7. 9. y 10. 12. 15.

⁶ Ex. 29. 37. Núm. 18. 9.

⁷ Ex. 29. 2.

⁸ Ver. 2.

⁹ Ex. 29. 18.

¹⁰ Ver. 3.

¹ Cap. 6. 17. Véase Mat. 16. 12. Már. 8. 15. Luc. 12. 1. 1 Cor. 5. 8. Gal. 3. 9.

² Ex. 22. 29. Cap. 23. 10. 11.

³ Már. 9. 49. Col. 4. 6. ⁴ Núm. 18. 19.

⁵ Eze. 43. 24.

⁶ 2 Reyes 4. 42.

⁷ Cap. 23. 10. 14.

⁸ Ver. 1.

⁹ Ver. 2.

¹⁰ Cap. 7. 11. 23. y 22. 21.

¹¹ Cap. 1. 3.

¹² Ex. 29. 10. Cap. 1. 4. 5.

¹³ Ex. 29. 13. 22. Cap. 4. 8. 9.

¹⁴ Ex. 29. 13. Cap. 6. 12.

ello perfume sobre el altar con el holocausto que *estará* sobre la leña que *está* encima del fuego: *y esto será* ofrenda de olor de holganza á Jehová.

6 ¶ Mas si de ovejas *fuere* su ofrenda para sacrificio de paces á Jehová, macho ó hembra, sin tacha lo ¹ofrecerá.

7 Si ofreciere cordero por su ofrenda, ofrecerlo ha delante de Jehová.

8 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y despues la degollará delante del tabernáculo del testimonio: y los hijos de Aaron esparcirán su sangre sobre el altar al derredor.

9 Y del sacrificio de las paces ofrecerá por ofrenda encendida á Jehová su sebo, y la cola entera, la cual quitará de delante el espinazo, y el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que *está* sobre ellos.

10 Asimismo los dos riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y el que *está* sobre los ijares, y quitará el redaño de sobre el hígado con los riñones.

11 Y el sacerdote hará de ello perfume sobre el altar; *y esto será* ²vianda de ofrenda encendida á Jehová.

12 ¶ Mas si cabra *fuere* su ofrenda, ³ofrecerla ha delante de Jehová.

13 Y pondrá su mano sobre la cabeza de ella, y degollarla ha delante del tabernáculo del testimonio, y los hijos de Aaron esparcirán su sangre sobre el altar en derredor.

14 Despues ofrecerá de ella su ofrenda, por ofrenda encendida á Jehová, el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que *está* sobre ellos,

15 Y los dos riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y el que *está* sobre los ijares, y quitará el redaño de sobre el hígado con los riñones.

16 Y el sacerdote hará perfume de ello sobre el altar: *y esto será* vianda de ofrenda encendida de olor de holganza á Jehová. ⁴To- do el sebo *es* de Jehová.

17 ¶ Estatuto ⁵perpetuo por vuestras edades en todas vuestras habitaciones: Ningun ⁶sebo, ni ninguna ⁷sangre comeréis.

CAPITULO IV.

Institute Dios las expiaciones ó sacrificios por los pecados de ignorancia ó por yerro: y primero de la expiación del pecado del sumo sacerdote. II. Del pecado de todo el pueblo. III. Del pecado del príncipe. IV. Del pecado de cualquier particular.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: cuando ⁸alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová, que no se han de hacer, é hiciere alguno de ellos;

3 ⁹Si sacerdote ungido pecare, segun el pecado del pueblo, ofrecerá por su pecado, que pecó, ¹⁰un novillo hijo de vaca perfecto á Jehová por expiación.

4 Y traerá el novillo ¹¹á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová, y pondrá su mano sobre la cabeza del novillo, y degollarlo ha delante de Jehová.

5 Y el sacerdote ungido ¹²tomará de la sangre del novillo, y traerla ha al tabernáculo del testimonio.

6 Y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y esparcirá de aquella sangre siete veces delante de Jehová ¹³hacia el velo del santuario.

7 Y ¹⁴pondrá el sacerdote de *aquesta* sangre sobre los cuernos del altar del perfume aromático delante de Jehová, que *está* en el tabernáculo del testimonio; y ¹⁵toda la *otra* sangre del novillo echará al cimiento del altar del holocausto, que *está* á la puerta del tabernáculo del testimonio.

8 Y todo el sebo del novillo de la expiación tomará de él, el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que *está* sobre ellos,

9 Y los dos riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y el que *está* sobre los ijares, y el redaño de sobre el hígado quitará con los riñones,

10 ¹⁶De la manera que se quita del buey del sacrificio de las paces, y hará el sacerdote perfume de ello sobre el altar del holocausto.

11 ¹⁷Y el cuero del novillo, y toda

⁸ Cap. 6. 18. y 7. 36. y 17. 7. y 23. 14.
⁹ Ver. 16.
¹⁰ Deut. 32. 15. Neh. 8. 10.
¹¹ Gen. 9. 4.
¹² Cap. 7. 25.
¹³ Deut. 12. 16. 1 Sam. 14. 31.
¹⁴ Eze. 44. 7. 15.

⁸ Cap. 5. 15, 17.
¹⁰ Núm. 15. 22. etc.
¹¹ 1 Sam. 14. 27.
¹² Sal. 19. 12.

⁹ Cap. 8. 12.

¹⁰ Cap. 9. 2.

¹¹ Cap. 1. 3, 4.

¹² Cap. 16. 14. Núm. 19. 4.

¹³ Cap. 8. 15. y 9. 9. y 16. 5.

¹⁴ Cap. 5. 9.

¹⁶ Cap. 3. 3, 4. 5.

¹⁷ Ex. 29. 14. Núm. 19. 6.

su carne con su cabeza y sus pie-
nas, y sus intestinos y su estérco-
l; 12 Finalmente todo el novillo
sacará fuera del campo á un lugar
limpio, ¹⁴ donde se echan las ce-
nizas, y ¹ quemarlo ha en fuego
sobre la leña: en el lugar donde
se echan las cenizas será que-
mado.

13 ¶ Y ^m si toda la multitud de
Israel hubiere errado, ⁿ y el negocio
fuere oculto á la congregacion, y
hubieren hecho alguno de los man-
damientos de Jehová, que no se
han de hacer, y hubieren pecado:

14 Desde que fuere entendido el
pecado sobre que pecaron, entón-
ces la congregacion ofrecerá un
novillo hijo de vaca por expiacion,
y traerlo han delante del taberná-
culo del testimonio.

15 Y los ancianos de la congrega-
cion ^o pondrán sus manos sobre la
cabeza del novillo delante de Jeho-
vá, y degollarán el novillo delante
de Jehová.

16 ^p Y el sacerdote ungido meterá
de la sangre del novillo en el
tabernáculo del testimonio.

17 Y mojará el sacerdote su dedo
en la misma sangre, y esparcirá
siete veces delante de Jehová hácia
el velo.

18 Y de aquella sangre pondrá
sobre los cuernos del altar que *está*
delante de Jehová en el tabernáculo
del testimonio, y toda la otra san-
gre derramará al cimiento del altar
del holocausto, que *está* á la puerta
del tabernáculo del testimonio.

19 Y quitarle ha todo el sebo, y
hará del perfume sobre el altar.

20 Y con el novillo hará como
hizo ^a del novillo de la expiacion
así hará de él; ^r y *así* los expiará
el sacerdote, y habrán perdon.

21 Y sacará el novillo fuera del
campo, y quemarlo ha como quemó
el primer novillo; *y esto será* expia-
cion de la congregacion.

22 ¶ Y cuando pecare el príncipe,
é ^hiciere por yerro alguno de to-
dos los mandamientos de Jehová
su Dios, que no se han de hacer, y
pecare:

23 Desde que le fuere notificado
^t su pecado en que pecó, entón-
ces

ofrecerá por su ofrenda un macho
de cabrío, macho perfecto;

24 Y ^u pondrá su mano sobre la
cabeza, del macho cabrío, y dego-
llarlo ha en el lugar donde se de-
guella el holocausto delante de
Jehová; *y esto será* expiacion.

25 ^x Y tomará el sacerdote con su
dedo de la sangre de la expiacion,
y pondrá sobre los cuernos del
altar del holocausto: y la *otra* san-
gre derramará al cimiento del altar
del holocausto.

26 Y todo su sebo quemará sobre
el altar, como ^y el sebo del sacrificio
de las paces: así lo expiará ^z el
sacerdote de su pecado, y habrá
perdon.

27 ¶ Item, ^a si alguna persona del
pueblo de la tierra pecare por
yerro, haciendo alguno de los man-
damientos de Jehová, que no se
han de hacer, y pecare:

28 Desde que le fuere notorio ^b su
pecado que pecó, traerá por su
ofrenda una cabra de las cabras,
sin tacha, hembra, por su pecado
que pecó.

29 ^c Y pondrá su mano sobre la
cabeza de la expiacion, y dego-
llará la expiacion en el lugar del
holocausto.

30 Luego tomará el sacerdote en
su dedo de su sangre, y pondrá
sobre los cuernos del altar del ho-
loocausto, y toda la *otra* sangre
derramará al cimiento del altar.

31 Y ^d quitarle ha todo su sebo,
^e de la manera que fué quitado el
sebo del sacrificio de las paces, y
hará perfume el sacerdote sobre
el altar ^f en olor de holganza á
Jehová; ^g y *así* le reconciliará el
sacerdote, y habrá perdon.

32 Y si trajere cordero para su
ofrenda por el pecado, hembra
perfecta ^h traerá.

33 Y pondrá su mano sobre la
cabeza de la expiacion, y dego-
llarla ha por expiacion en el lugar
donde se degüella el holocausto.

34 Despues tomará el sacerdote
con su dedo de la sangre de la
expiacion, y pondrá sobre los cuer-
nos del altar del holocausto; y
toda la *otra* sangre derramará al
cimiento del altar.

^a Cap. 6. 11.

¹ Heb. 13. 11.

^m Núm. 15.
ⁿ Job. 7. 11.
^o Cap. 5. 2, 3,
4. 17.

^p Cap. 1. 4.

^r Ver. 5.
^s Heb. 5. 12.
^t 13. 14.

^u Ver. 3.

^x Núm. 15. 25.
^y Dan. 9. 24.
^z Rom. 5. 11.
^a Heb. 2. 17.
^b Jo. 10. 11,
12.
^c 1 Juan 1. 7.
^d y 2. 2.

^e Ver. 2. 13.

^f Ver. 14.

^g Ver. 4. etc.

^h Ver. 30.

ⁱ Cap. 3. 5.

^j Ver. 20.
^k Núm. 15. 23.

^l Ver. 2.
^m Núm. 15. 27.

ⁿ Ver. 23.

^o Ver. 4. 24.

^p Cap. 3. 14.

^q Cap. 3. 3.

^r Ex. 29. 18.
^s Cap. 1. 3.
^t Ver. 32.

^u Ver. 23.

35 Y quitarle ha todo su sebo, como fué quitado el sebo del sacrificio de las paces, y hará el sacerdote perfume de ello sobre el altar ¹en ofrenda encendida á Jehová; ²y así le reconciliará el sacerdote de su pecado, que pecó, y habrá perdon.

CAPITULO V.

Para el que hubiere perjurado en juicio por cubrir el pecado de otro: O hubiere tocado cosa inmunda: O hubiere tomado el nombre de su Dios en vano jurando temerariamente, tres suertes de expiaciones conforme á la condicion del que se expiare. II. La expiacion del sacrilegio. III. La expiacion de las culpas comunes y vulgares.

ITEM, cuando *alguna* persona pecare, ^aque hubiere oido la voz del juramento, y él fuerè testigo que vió, ó supo, si no lo denunciare, él ^bllevará su pecado.

2 Item, ^cla persona que hubiere tocado en cualquiera cosa inmunda, sea cuerpo muerto de bestia inmunda, ó cuerpo muerto de animal inmundo, ó cuerpo muerto de serpiente inmunda, y ella no lo supiere, será inmunda y habrá ^dpecado.

3 O si tocare hombre ^einmundo en cualquiera inmundicia suya, de que es inmundo, y no lo supiere, mas lo supiere *despues*, habrá pecado.

4 Item, la persona que jurare, pronunciando de labios ^fde hacer mal, ó ^gbien en todas las cosas que el hombre pronuncia con juramento, y él no lo supiere, mas *despues* lo entendiere, el que será culpado en una de estas cosas,

5 Y será, *que* cuando *alguno* pecare en alguna de estas cosas, ^hconfesará aquello en que pecó;

6 Y traerá su expiacion á Jehová por su pecado que pecó, una cordera hembra de la manada, ó una cabra de las cabras por expiacion, y el sacerdote le reconciliará de su pecado.

7 Y ⁱsi no alcanzare para un cordero, traerá en expiacion por su pecado que pecó, dos ^którtolas, ó dos palominos á Jehová; el uno para expiacion, y el otro para holocausto.

8 Y traerlos ha al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es por expiacion, y ^lquitará su cabeza

de delante de su cuello, mas no apartará;

9 Y esparcirá de la sangre de la expiacion sobre la pared del altar; y lo que ^msobrare de la sangre esprimirlo ha al cimiento del altar; y *esto* será expiacion.

10 Y del otro hará holocausto ⁿconforme al rito; ^oy así le reconciliará el sacerdote de su pecado que pecó, y habrá perdon.

11 Mas si no alcanzare su mano para dos tórtolas, ó dos palominos, traerá por su ofrenda *por su pecado* que pecó, la diezma de un efa de flor de harina por expiacion. ^pNo pondrá sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso, porque es expiacion.

12 Mas traerla ha al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella su puño lleno para ^qsu memorial, y hará perfume sobre el altar ^rsobre las *otras* ofrendas encendidas á Jehová; y *esto* será expiacion.

13 ^sY así le reconciliará el sacerdote de su pecado, que pecó, en alguna de estas cosas, y habrá perdon; ^ty será del sacerdote, como el presente.

14 ¶ Habló más Jehová á Moises, diciendo:

15 Cuando *alguna* persona hiciere prevaricacion, y pecare por yerro en las cosas santificadas á Jehová, ^utraerá *por* su expiacion á Jehová un carnero sin tacha del ganado, conforme á tu estimacion, de dos siclos de plata ^vdel siclo del santuario, por el pecado.

16 Y lo que hubiere pecado del santuario, pagará, y ^wañadirá sobre ella su quinto, ^xy darlo ha al sacerdote, y el sacerdote le reconciliará con el carnero de la expiacion, y habrá perdon.

17 ¶ Item, Si *alguna* ^ypersona pecare, ^zhiciere alguno de todos los mandamientos de Jehová, que no se han de hacer, ^{aa}y no lo supiere, y así ^{ab}pecó, llevará su pecado.

18 ^{ac}Y traerá un carnero perfecto de las ovejas, conforme á tu estimacion, por expiacion, al sacerdote, ^{ad}y el sacerdote la reconciliará, de su yerro que erró sin saber, y habrá perdon.

^a Cap. 4. 7.
18, 30, 34.

^b Cap. 1. 14.
^c Cap. 4. 20.

^d Núm. 5. 15.

^e Cap. 2. 2.

^f Cap. 4. 25.

^g Cap. 4. 25.

^h Cap. 2. 2.

ⁱ Cap. 22. 14.

^j Éx. 10. 10.

^k Ex. 20. 17.
Cap. 27. 25.

^l Cap. 6. 5.
22. 14. y 27.
15. 15. y 27.
Núm. 4. 20.

^m Cap. 4. 2.

ⁿ Ver. 13.
Cap. 4. 2. 14.
22. 27.
Sal. 10. 12.
Lúc. 12. 48.
^o Ver. 1. 2.
^p Ver. 13.

^q Ver. 10.

19 Pecado es, y pecando ^apecó á Jehová.

CAPITULO VI.

La expiacion del que se hubiere perjurado negando á su prójimo el deposito, lo encomendado, hurtado, robado, ó hallado, hecha la restitution con el quinto. II. Definicion y leyes especiales del holocausto continuo. III. Leyes especiales del presente continuo. IV. Especial presente de los sumos sacerdotes el día de su uccion. V. Leyes especiales de la expiacion del pecado.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Cuando *alguna* persona ^apecare, ó *hiciere* prevaricacion contra Jehová, y ^bnegare á su prójimo ^clo encomendado, ó depuesto en mano, ó robó, ó que ^dcalumnió á su prójimo,

3 O que ^ehalló lo perdido, y lo negare, y ^fjurare falso en alguna de todas las cosas en que suele pecar el hombre,

4 Y será *que* cuando pecare, y ofendiere, volverá el robo que robó, ó la calumnia que calumnió, ó el deposito, que se le encomendó, ó lo perdido que halló,

5 O todo aquello sobre que hubiere jurado falso, y ^gpagarlo ha por entero, y añadirá sobre ello su quinto, para aquel cuyo era, y pagarlo ha el día de su expiacion:

6 Y por su expiacion traerá á Jehová, ^hun carnero sin tacha de las ovejas conforme á tu estimacion, al sacerdote, para la expiacion.

7 ⁱY el sacerdote le reconciliará delante de Jehová, y habrá perdon de cualquiera de todas las cosas, en que suele ofender *el hombre*.

8 ¶ HABLÓ más Jehová á Moises, diciendo:

9 Manda á Aaron y á sus hijos, diciendo: Esta es la ley del holocausto: Es holocausto, porque es encendido sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá en él.

10 ^kEl sacerdote se vestirá su vestidura de lino, y vestirse ha pañetes de lino sobre su carne; y cuando el fuego hubiere consumido el holocausto, él apartará las cenizas de sobre el altar, y ponerlas ha ^ljunto al altar.

11 Despues ^mdesnudarse ha sus vestiduras, y vestirse ha de otras

vestiduras, y sacará las cenizas fuera del real ⁿal lugar limpio.

12 Y el fuego encendido sobre el altar, no se apagará, mas el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y compondrá sobre él el holocausto, y quemará sobre él ^olos sebos de las paces.

13 El fuego arderá continuamente en el altar; no se apagará.

14 ¶ ^pItem, esta es la ley del presente: Ofrecerlo han los hijos de Aaron delante de Jehová, delante del altar.

15 Y tomará de él con su puño, de la flor de harina del presente, y de su aceite, y todo el incienso, que *estará* sobre el presente, y hará perfume sobre el altar en olor de reposo por su ^qmemorial á Jehová.

16 Y ^rla resta de ella comerán Aaron y sus hijos, ^ssin levadura se comerá en el lugar santo, en el patio del tabernáculo del testimonio la comerán.

17 ^tNo se cocerá con levadura: *yo* la he dado por su porcion de mis ofrendas encendidas, ^usantidad de santidades es como la expiacion del pecado y como la expiacion de la culpa.

18 ^vTodos los varones de los hijos de Aaron comerán de ella; fuero perpetuo ^wserá para vuestras generaciones de las ofrendas encendidas de Jehová: ^xtoda cosa que tocare en ellas será santificada.

19 ¶ HABLÓ más Jehová á Moises, diciendo:

20 ^bEsta *será* la ofrenda de Aaron y de sus hijos, que ofrecerán á Jehová el día que serán ungidos: La diezma de un ^cefa de flor de harina, presente continuo, la mitad á la mañana y la mitad á la tarde.

21 En sarten con aceite será hecha, frita la traerás, los pedazos cocidos del presente ofrecerás á Jehová en olor de holganza.

22 Y el sacerdote ^dungido en su lugar, de sus hijos, la hará estatuto perpetuo de Jehová, ^etoda se quemará en perfume.

23 Y todo presente de sacerdote será quemado todo, no se comerá.

24 ¶ HABLÓ más Jehová á Moises, diciendo:

^c Éxod. 10. 2.

^a Núm. 3. 6.

^b Cap. 19. 11.
Act. 5. 4.
Col. 3. 9.
^c Éx. 22. 7. 10.
^d Prov. 24. 28.
^e 26. 10.

^f Deut. 22. 1.
2. 3.
^g Éx. 22. 11.
Cap. 19. 12.
Jer. 7. 9.
Zac. 5. 4.

^h Cap. 3. 16.
Núm. 5. 7.
ⁱ Sam. 12. 6.
Lev. 19. 8.

^j Cap. 3. 13.

^k Cap. 4. 26.

^l Ex. 28. 29.
30. 41. 43.
Cap. 16. 4.
Éx. 14. 17.
18.

^m Cap. 1. 16.

ⁿ Éx. 44. 19.

^a Cap. 4. 12.

^b Cap. 3. 3. 9.
14.

^c Cap. 2. 1.
Núm. 15. 4.

^d Cap. 2. 2. 9.

^e Cap. 2. 7.
Éx. 44. 29.
^f Ver. 26.
Cap. 10. 12.
13.
Núm. 18. 10.

^g Cap. 2. 11.

^h Núm. 18. 9.
10.

ⁱ Ver. 25.
Éx. 25. 37.
Cap. 2. 3. y
7. 1.

^j Ver. 29.
Núm. 18. 10.

^k Cap. 3. 17.

^l Ex. 29. 27.
Cap. 22. 3.
4. 5. 6. 7.

^m Ex. 29. 2.

ⁿ Ex. 16. 36.

^o Cap. 4. 3.

^p Ex. 29. 25.

25 Habla á Aaron, y á sus hijos, diciendo: *Esta será la ley de la expiacion del pecado*: ¹En el lugar donde será degollado el holocausto, será degollada la expiacion por el pecado delante de Jehová, ²*porque* santidad de santidades es.

26 ¹El sacerdote que la ofreciere por expiacion, la comerá: ²en el lugar santo será comida, en el patio del tabernáculo del testimonio:

27 ¹Todo lo que en su carne tocare, será santificado, y si cayere de su sangre sobre el vestido, aquello sobre que cayere, lavarás en el lugar santo.

28 Y el vaso de barro, en que fuere cocida, ¹será quebrado: y si fuere cocida en vaso de metal, será acicalado, y lavado con agua.

29 ¹Todo varon de los sacerdotes la comerá; ²santidad de santidades es.

30 ¹Y toda expiacion de cuya sangre se metiere en el tabernáculo del testimonio para reconciliar en el santuario, no se comerá, con fuego será quemada.

CAPITULO VII.

Leyes de la expiacion de la culpa. II. Los provechos de los sacerdotes del holocausto, etc. III. Tres especies del sacrificio de las paces, es á saber, en hacimiento de gracias, en cumplimiento de voto, y en ofrenda voluntaria, con algunas especiales leyes que en ellas se habian de guardar. IV. Prohibe Dios á su pueblo el sebo y la sangre de todo animal para comer. V. Provechos de los sacerdotes del sacrificio de las paces.

ITEM, ¹esta será la ley de la *expiacion de la culpa*: ²Será santidad de santidades.

2 ¹En el lugar donde degollaren el holocausto, degollarán la *expiacion de la culpa*, y esparcirá su sangre sobre el altar en derredor.

3 Y de ella ofrecerá ¹todo su sebo, la cola, y el sebo que cubre los intestinos,

4 Y los dos riñones, y el sebo que *está* sobre ellos, y el que *está* sobre los ijares; y el redano de sobre el hígado quitará con los riñones.

5 Y el sacerdote hará de ello perfume sobre el altar *en ofrenda encendida á Jehová*; y *esta será expiacion de la culpa*.

6 ¹Todo varon de los sacerdotes la comerá; será comida en el lu-

gar santo; ²*porque* es santidad de santidades.

7 ¹¶ Como la *expiacion por el pecado* así ²*será la expiacion de la culpa*: una misma ley tendrán, será del sacerdote que habrá hecho la reconciliacion con ella.

8 Y el sacerdote que ofreciere holocausto de alguno, el cuero del holocausto que ofreciere, será del sacerdote.

9 Item, ¹todo presente que se cociere en horno, y todo el que fuere hecho en sarten, ó en cazuela, será del sacerdote que lo ofreciere.

10 Item, todo presente amasado con aceite, y seco, será de todos los hijos de Aaron, tanto al uno como al otro,

11 ¹¶ Item, ²esta será la ley del sacrificio de las paces que se ofrecerá á Jehová:

12 Si se ofreciere en hacimiento de gracias, ofrecerá por sacrificio de hacimiento de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura ¹untados con aceite, y flor de harina frita *en tortas amasadas con aceite*.

13 Con tortas de ¹pan leudo ofrecerá su ofrenda en el sacrificio del hacimiento de gracias de sus paces.

14 Y de toda la ofrenda ofrecerá uno por ofrenda á Jehová: ²del sacerdote que esparciere la sangre de los pacíficos, de él será.

15 ¹Mas la carne del sacrificio del hacimiento de gracias de sus pacíficos el dia que se ofreciere, se comerá: no dejarán de ella nada para otro dia.

16 Mas ¹si el sacrificio de su ofrenda fuere voto, ó voluntario, el dia que ofreciere su sacrificio será comido, y lo que de él quedare, comerse ha el dia siguiente.

17 Y lo que quedare para el tercero dia de la carne del sacrificio, será quemado en el fuego.

18 Y si se comiere *algo* de la carne del sacrificio de sus paces el tercero dia, el que lo ofreciere no será acepto, ni le será ¹contado: ²abominacion será, y la persona que de él comiere, llevará su pecado.

¹ Cap. 4. 2.
² Cap. 1. 3, 5.
11. y 4. 24.
25. 33.

¹ Ver. 17.
Cap. 21. 22.

¹ Cap. 10. 17.
18.
Núm. 18. 9.
10.
Eze. 44. 28.
1. Ver. 16.

¹ Ex. 29. 37. y
30. 29.

¹ Cap. 11. 33.
y 15. 12.

¹ Ver. 18.
Núm. 18. 10.
1. Ver. 23.

¹ Cap. 4. 7.
11. 12. 18. 21.
y 10. 18. y
16. 27.
Heb. 13. 11.

¹ Cap. 5. y 6.
1-7.
² Cap. 6. 17.
25. y 21. 22.

¹ Cap. 1. 3. 5.
11. y 4. 24.
25. 33.

¹ Ex. 29. 13.
Cap. 3. 4. 9.
10. 14. 15. 16.
y 4. 8. 9.

¹ Cap. 6. 16.
17. 18.
Núm. 18. 9.
10.

¹ Cap. 2. 3.

² Cap. 6. 25.
26. y 14. 13.

¹ Cap. 2. 3.
10.
Núm. 18. 9.
Eze. 44. 23.

¹ Cap. 2. 1. y
22. 18. 21.

¹ Cap. 2. 4.
Núm. 6. 13.

¹ Am. 4. 5.

¹ Núm. 18. 8.
11. 19.

¹ Cap. 22. 30.

¹ Cap. 19. 6.
7. 8.

¹ Núm. 18. 27.

¹ Cap. 11. 10.
11. 41. y 13.
1.

19 Y la carne que tocara á alguna cosa inmundada, no se comerá: será quemada en fuego: mas cualquiera limpio comerá de aquesta carne.

20 Y la persona que comiere la carne del sacrificio de paces, el cual es de Jehová, ¹estando inmundo, aquella persona ²será cortada de sus pueblos.

21 Item, la persona que tocara alguna cosa inmundada, ³en inmundicia de hombre, ó en animal ⁴inmundo, ó en toda ⁵abominacion inmundada, y comiere de la carne del sacrificio de las paces, el cual es de Jehová, aquella persona ⁶será cortada de sus pueblos.

22 ¶ Habló más Jehová á Moises, diciendo:

23 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Ningun sebo de buey, ni de cordero, ni de cabra, ⁷comeréis.

24 El sebo de animal mortecino, y el sebo del arrebatao se aparecerá para todo uso, mas no lo comeréis.

25 Porque cualquiera que comiere sebo de animal, del cual se ofrece á Jehová ofrenda encendida, la persona que lo comiere, será cortada de sus pueblos.

26 ⁸Item, ninguna sangre comeréis en todas vuestras habitaciones, así de aves como de bestias.

27 Cualquiera persona que comiere alguna sangre, la tal persona será cortada de sus pueblos.

28 ¶ Habló más Jehová á Moises, diciendo:

29 Habla á los hijos de Israel, diciendo: ⁹El que ofreciere sacrificio de sus paces á Jehová, traerá su ofrenda del sacrificio de sus paces á Jehová;

30 ¹⁰Sus manos traerán las ofrendas encendidas á Jehová: traerá el sebo con el pecho: ¹¹el pecho para mecerlo de mecedura delante de Jehová:

31 ¹²Y del sebo hará perfume el sacerdote en el altar; ¹³y el pecho será de Aaron, y de sus hijos.

32 Y ¹⁴la espalda derecha daréis de los sacrificios de vuestras paces para ser apartada, para el sacerdote.

33 El que de los hijos de Aaron ofreciere la sangre de las paces, y el sebo, de él será la espalda derecha en porcion.

34 Porque el pecho de la ¹⁵mecedura, y la espalda de la apartadura ¹⁶yo lo he tomado de los hijos de Israel, de los sacrificios de sus paces, y lo he dado á Aaron el sacerdote, y á sus hijos, por estatuto perpetuo de los hijos de Israel.

35 Esta es la union de Aaron, y la union de sus hijos, de las ofrendas encendidas á Jehová desde el dia que él los llegó para ser sacerdotes de Jehová.

36 Las cuales ¹⁷porciones mandó Jehová que les diesen, ¹⁸desde el dia que él los ungió de entre los hijos de Israel por estatuto perpetuo por sus generaciones.

37 Esta es la ley ¹⁹del holocausto, ²⁰del presente, ²¹de la expiacion, por el pecado, ²²y de la expiacion de la culpa, ²³y de las consagraciones, y ²⁴del sacrificio de las paces.

38 La cual mandó Jehová á Moises en el monte de Sinaí, el dia que mandó á los hijos de Israel que ²⁵ofreciesen sus ofrendas á Jehová en el desierto de Sinaí.

CAPITULO VIII.

Moises (por mandamiento de Dios) viste y unge, y eceja á Aaron y á sus hijos con la solemnidad y ritos que arriba le fué mandado.

HABLO más Jehová á Moises, diciendo:

2 ¹Toma á Aaron, y á sus hijos con él, y ²las vestiduras, y ³el aceite de la union, y el novillo de la expiacion, y los dos carneros, y el canastillo de los panes cenceños.

3 Y junta toda la congregacion á la puerta del tabernáculo del testimonio.

4 É hizo Moises como Jehová le mandó: y la congregacion se juntó á la puerta del tabernáculo del testimonio.

5 Y dijo Moises á la congregacion: ⁴Esto es lo que Jehová ha mandado hacer.

6 Entónces Moises hizo llegar á Aaron, y á sus hijos, ⁵y lavólos con agua.

¹ Cap. 12. 3.

² Gén. 17. 14.

³ Cap. 12. 7.

⁴ y 15.

⁵ Cap. 11. 24.

⁶ Eze. 4. 14.

⁷ Ver. 20.

⁸ Cap. 3. 17.

⁹ Gén. 9. 4.
Cap. 3. 17. y
17. 10-14.

¹⁰ Cap. 3. 1.

¹¹ Cap. 3. 2, 4.
y 14.

¹² Ex. 28. 24.
27.
Cap. 8. 27. y
9. 21.
Núm. 6. 20.

¹³ Cap. 3. 5.
11. 16.

¹⁴ Ver. 34.

¹⁵ Ver. 34.
Cap. 9. 21.
Núm. 6. 20.

¹⁶ Ex. 29. 28.
Cap. 10. 14.
15.
Núm. 18. 18.
19.
Deut. 18. 3.

¹⁷ Ex. 40. 13.
15.
Cap. 8. 12.
23.

¹⁸ Cap. 6. 9.

¹⁹ Cap. 6. 14.

²⁰ Cap. 6. 25.

²¹ Ver. 1.

²² Ex. 29. 1.
Cap. 4. 20.

²³ Ver. 11.

²⁴ Cap. 1. 2.

¹ Ex. 29. 1.
2. 3.

² Ex. 28. 2. 4.

³ Ex. 30. 24.
25.

⁴ Ex. 20. 4.

⁵ Ex. 20. 4.

7 ¹Y puso sobre él la ^atúnica, y ciñóle con el cinto, despues vistióle el manto, y puso sobre él el efod, y ciñóle con el cinto del efod, y apretóle con él.

8 Y púsolo encima el pectoral, y ^hpuso en el pectoral el Urim y Tumim.

9 ¹Despues puso la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra delante de su rostro puso la plancha de oro, la corona de la santidad, como Jehová ^hhabia mandado á Moises.

10 ¹Y tomó Moises el aceite de la uncion, y ungió el tabernáculo, y todas las cosas que *estaban* en él, y santificólas.

11 Y esparció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar, y todos sus vasos, y la fuente y su basa, para santificarlas.

12 Y ^mderramó del aceite de la uncion sobre la cabeza de Aaron, y ungióle para santificarle.

13 ^aDespues Moises hizo llegar los hijos de Aaron, y vistióles las túnicas, y ciñóles con cintos, y apretóles los chapeos, como Jehová ^hhabia mandado á Moises.

14 ^aÉ hizo llegar el novillo de la expiacion, y ^ppuso Aaron y sus hijos sus manos sobre la cabeza del novillo de la expiacion:

15 Y degollólo, ^y Moises tomó la sangre, y puso con su dedo sobre los cuernos del altar al derredor, y expió el altar, y echó la *otra* sangre al cimiento del altar, y santificólo para reconciliar sobre él.

16 ^aDespues tomó todo el sebo que *estaba* sobre los intestinos, y el redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, é hizo Moises perfume sobre el altar.

17 Mas el novillo, y su cuero, y su carne, y su estiércol quemó con fuego fuera del real, como Jehová ^hhabia mandado á Moises.

18 ^aDespues hizo llegar el carnero del holocausto; y Aaron y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

19 Y *lo* degolló, y esparció Moises la sangre sobre el altar en derredor.

20 Y cortó el carnero, en sus piezas; y Moises hizo perfume de la cabeza, y de piezas, y sebo.

21 Y lavó en agua los intestinos y piernas; y quemó Moises todo el carnero sobre el altar: holocausto *es* en olor de holganza, ofrenda encendida á Jehová, ^{como} Jehová lo habia mandado á Moises.

22 Despues ^whizo llegar el otro carnero, el carnero de las consagraciones; y Aaron y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero:

23 Y *lo* degolló, y tomó Moises de su sangre, y puso sobre la ternilla de la oreja derecha de Aaron, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pié derecho.

24 É hizo llegar los hijos de Aaron, y puso Moises de la sangre sobre la ternilla de sus orejas derechas, y sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre los pulgares de sus piés derechos: y esparció Moises la *otra* sangre sobre el altar en derredor.

25 ^aDespues tomó el sebo, y la cola, y todo el sebo que *estaba* sobre los intestinos, y el redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, y la espalda derecha.

26 ^y Del canastillo de los *panes* cenceños, que *estaban* delante de Jehová, tomó una torta sin levadura, y una torta de pan de aceite, y una hojaldre, y púsolo con el sebo, y con la espalda derecha.

27 Y púsolo todo ^aen las manos de Aaron, y en las manos de sus hijos, é hízolo mecer *en* mecedura delante de Jehová.

28 ^aDespues tomó aquellas cosas Moises de las manos de ellos, é hizo perfume en el altar sobre el holocausto: son las consagraciones en olor de holganza, ofrenda encendida á Jehová.

29 Y tomó Moises el pecho, y meciólo *en* mecedura delante de Jehová: del carnero de las consagraciones aquella fué la ^bparte de Moises, como Jehová lo habia mandado al *mismo* Moises.

30 Luego tomó ^aMoises del aceite de la uncion, y de la sangre, que *estaba* sobre el altar, y esparció sobre Aaron, sobre sus vestiduras, y

¹Ex. 29. 5.
²Ex. 28. 4.

¹Ex. 28. 30.

¹Ex. 29. 6.

¹Ex. 28. 37.
²Ex. 30. 26.
³Ex. 29. 2.

¹Ex. 29. 7. y
30. 30.
²Ex. 21. 10.
³Sal. 133. 2.

¹Ex. 29. 8, 9.

¹Ex. 29. 10.
Ex. 42. 19.
²Cap. 4. 4.

¹Ex. 29. 12.
38.
Cap. 4. 7.
Eze. 43. 20.
Heb. 9. 22.

¹Ex. 29. 13.
Cap. 4. 8.

¹Ex. 29. 14.
Cap. 4. 11.
²Ex. 29. 15.

¹Ex. 29. 18.

¹Ex. 29. 19.
31.

¹Ex. 29. 22.

¹Ex. 29. 23.

¹Ex. 29. 24.
31c.

¹Ex. 29. 25.

¹Ex. 29. 26.

¹Ex. 29. 21.
Núm. 3. 3.

sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de sus hijos con él: y santificó á Aaron y á sus vestiduras, y á sus hijos, y á las vestiduras de sus hijos con él.

31 Y dijo Moises á Aaron, y á sus hijos: ¹«Coced la carne á la puerta del tabernáculo del testimonio, y comédla allí con el pan, que *está* en el canastillo de las consagraciones, como yo he mandado, diciendo: Aaron y sus hijos la comerán.

32 ²«Y lo que sobrare de la carne y del pan, quemarlo heis con fuego.

33 De la puerta del tabernáculo del testimonio no saldréis en siete dias, hasta el dia que se cumplieren los dias de vuestras consagraciones: porque por ³siete dias seréis consagrados.

34 ⁴«De la manera que hoy se ha hecho, mandó hacer Jehová para expiarlos.

35 Y á la puerta del tabernáculo del testimonio estaréis dia y noche por siete dias, y ⁵haréis la guarda delante de Jehová, y no moriréis, porque así me ha sido mandado.

36 É hizo Aaron y sus hijos todas las cosas que mandó Jehová por mano de Moises.

CAPITULO IX.

Aaron por mandado de Moises y ordenacion de Dios ofrece la primera ofrenda de todo su sacerdocio en expiacion por si, y luego en holocausto. II. Despues hace la expiacion por el pueblo, y ofrece por el presente y pacíficos. III. Bendice al pueblo. IV. Hace Dios manifestacion de su gloria en aprobacion de aquel culto que él habia ordenado.

Y ¹FUE en el dia octavo que Moises llamó á Aaron y á sus hijos, y á los ancianos de Israel;

2 Y dijo á Aaron: ²«Tómame un bcerro, hijo de vaca, para expiacion; ³y un carnero para holocausto, sin tacha, y ofrécelos delante de Jehová.

3 Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: ⁴«Tomád un macho de cabrío para expiacion, y un bcerro, y un cordero de un año perfectos para holocausto:

4 Asimismo un buey, y un carnero para sacrificio de paces, que sacrifiqueis delante de Jehová, y ⁵un presente amasado en aceite, porque Jehová se apareció ⁶hoy á vosotros.

5 Y tomaron lo que mandó Moi-

ses delante del tabernáculo del testimonio, y llegóse toda la congregacion, y pusieronse delante de Jehová.

6 Entónces Moises dijo: Esto es lo que mandó Jehová *que* hagáis, y ⁷la gloria de Jehová se os aparecerá.

7 Y dijo Moises á Aaron: Llégate al altar, y ⁸haz tu expiacion, y tu holocausto: y haz la reconciliacion por tí y por el pueblo: y ⁹haz la ofrenda del pueblo, y haz la reconciliacion por ellos, como ha mandado Jehová.

8 Entónces llegóse Aaron al altar, y degolló su bcerro de la expiacion que *era* por él.

9 ¹⁰Y los hijos de Aaron le llegaron la sangre, y él mojó su dedo en la sangre, y ¹¹puso sobre los cuernos del altar: y la *otra* sangre derramó al cimientto del altar.

10 ¹²Y del sebo, y riñones, y redañón del hígado de la expiacion hizo perfume sobre el altar; ¹³como Jehová lo habia mandado á Moises.

11 ¹⁴«Mas la carne y cuero quemó en fuego fuera del real.

12 Degolló asimismo el holocausto, y los hijos de Aaron le llegaron la sangre, ¹⁵la cual él esparció sobre el altar al derredor.

13 ¹⁶Despues le llegaron el holocausto por sus piezas, y la cabeza; y él hizo perfume sobre el altar.

14 ¹⁷Despues lavó los intestinos, y las piernas, y quemó con el holocausto sobre el altar.

15 ¹⁸Y ofreció tambien la ofrenda del pueblo, y tomó el macho cabrío de la expiacion, que *era* del pueblo, y degollólo, y limpiólo como al primero.

16 Y ofreció el holocausto, é hizo ¹⁹segun el rito.

17 Ofreció tambien ²⁰el presente, é hinchó su mano de él, é hizo perfume sobre el altar ²¹allende del holocausto de la mañana.

18 Degolló asimismo el buey y el carnero, que *era* del pueblo, ²²y en sacrificio de paces: y los hijos de Aaron le llegaron la sangre, la cual él esparció sobre el altar al derredor.

19 Y los sebos del buey, y del

¹ Ex. 29. 31.

² Ex. 29. 34.

³ Ex. 29. 30.

⁴ Lev. 43. 25.

⁵ Heb. 7. 16.

⁶ Núm. 3. 7.

⁷ y 9. 10.

⁸ Deut. 11. 1.

⁹ Reyes 2. 3.

¹⁰ Eze. 42. 27.

¹¹ Ex. 29. 1.

¹² Cap. 4. 3. y

¹³ 8. 14.

¹⁴ Cap. 8. 18.

¹⁵ Cap. 4. 23.

¹⁶ Fed. 6. 17. y

¹⁷ 10. 15.

¹⁸ Cap. 2. 4.

¹⁹ Ver. 6. 23.

²⁰ Ex. 29. 42.

²¹ Ver. 23.

²² Ex. 24. 10.

²³ Cap. 4. 3.

²⁴ 1 Sam. 5. 14.

²⁵ Heb. 5. 3. y

²⁶ 7. 27. y 9. 7.

²⁷ Cap. 4. 10.

²⁸ Heb. 5. 1.

²⁹ Cap. 8. 15.

³⁰ Véase

³¹ Cap. 4. 7.

³² Cap. 8. 16.

³³ Cap. 4. 8.

³⁴ Cap. 4. 11.

³⁵ y 8. 17.

³⁶ Cap. 1. 5. y

³⁷ 8. 19.

³⁸ Cap. 8. 20.

³⁹ Cap. 8. 21.

⁴⁰ Ver. 3.

⁴¹ Isa. 33. 10.

⁴² Heb. 2. 17.

⁴³ y 5. 5.

⁴⁴ Cap. 1. 3. 10.

⁴⁵ Ver. 4.

⁴⁶ Cap. 2. 1. 2.

⁴⁷ Ex. 29. 38.

⁴⁸ Cap. 3. 1.

⁴⁹ etc.

carnero, la cola, y la cubierta, y los riñones, y el redañón del hígado.

20 Y pusieron los sebos sobre los pechos, y á él quemó los sebos sobre el altar.

21 Empero los pechos y la espalda derecha meció Aaron ^acon mecimiento delante de Jehová, como Jehová lo había mandado á Moises.

22 ¶ Despues Aaron alzó sus manos al pueblo y ^bbendijolos: y descendió de hacer la expiación, y el holocausto, y el sacrificio de las paces.

23 ¶ Y vinieron Moises y Aaron al tabernáculo del testimonio, y salieron, y bendijeron al pueblo: y la gloria de Jehová se apareció á todo el pueblo.

24 Y ^dsalió fuego de delante de Jehová, el cual consumio el holocausto y los sebos sobre el altar; y viendolo todo el pueblo ^ealabaron, y cayeron sobre sus faces.

CAPITULO X.

Nadab y Abiú, sacerdotales, hijos de Aaron, son muertos en fuego de la divina ira, porque metieron temerariamente en el santuario perfume en fuego extraño. II. Manda Moises á Aaron y á sus hijos que no hagan por ellos sentimiento de tristeza ni se aparten por eso de su vocación. III. Pónese ley que habiendo de entrar en el santuario se abstengan de vino y de toda bebida que embriague. IV. Mándoles que como la resta del presente conforme á su institución. V. Hallando que el macho de cabrio de la expiación del pueblo había sido quemado en forma de holocausto, reprende á Aaron, el cual se disculpa.

Y LOS hijos de Aaron, ^aNadab y Abiú ^btomaron cada uno su incensario, y pusieron fuego en ellos, sobre el cual pusieron perfume, y ofrecieron delante de Jehová fuego ^cextraño, que él nunca les mandó.

2 Entónces ^dsalió fuego de delante de Jehová, que los quemó, y murieron delante de Jehová.

3 Entónces dijo Moises á Aaron: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En mis ^eallegados me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré ^fglorificado. ^gY Aaron calló.

4 Y llamó Moises á Misael, y á Elisafan, hijos de ^hOziel, tío de Aaron, y díjoles: Llegaos y ⁱsacád á vuestros hermanos de delante del santuario fuera del campo.

5 Y ellos llegaron, y sacáronlos

con sus túnicas fuera del campo, como dijo Moises.

6 ¶ Entónces Moises dijo á Aaron, y á Eleazar, y á Itamar, sus hijos: ^aNo descubráis vuestras cabezas, ni rompáis vuestros vestidos, y no moriréis ^bni se ^cairará sobre toda la congregación: empero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lamentarán el incendio que Jehová ha hecho.

7 ^dNi saldréis de la puerta del tabernáculo del testimonio, porque moriréis: ^epor cuanto el aceite de la unción de Jehová ^festá sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme al dicho de Moises.

8 ¶ Y Jehová habló á Aaron, diciendo:

9 Tú y tus hijos, contigo ^ano beberéis vino ni sidra, cuando hubieris de entrar en el tabernáculo del testimonio, y no moriréis: estatuto perpetuo ^bserá por vuestras generaciones.

10 Y ^cesto para ^dhacer diferencia entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio;

11 ^eY para enseñar á los hijos de Israel todos los estatutos, que Jehová les ha dicho por mano de Moises.

12 ¶ Y Moises dijo á Aaron, y á Eleazar, y á Itamar, sus hijos, que habían quedado: Tomad ^ael presente que queda de las ofrendas encendidas á Jehová, y comédlo sin levadura junto al altar, porque ^bes santidad de santidades.

13 Por tanto comerlo heis en el lugar santo, porque ^cesto será fuero para tí, y fuero para tus hijos de las ofrendas encendidas á Jehová; porque ^dasí me ha sido mandado.

14 Y el pecho de ^ela mecedura, y la espalda del alzamiento comeréis en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo; porque ^fpor fuero para tí, y fuero para tus hijos son dados de los sacrificios de las paces de los hijos de Israel.

15 La espalda ^adel alzamiento, y el pecho de la mecedura con las ofrendas encendidas de los sebos traerán para que lo mezcas con mecedura delante de Jehová: y será fuero perpetuo tuyo, y de tus hijos

* Cap. 3. 5. 16.

* Ex. 29. 24. 26.
Cap. 7. 9a.
31. 32. 33. 34.

* Núm. 6. 23.
Deut. 21. 5.
Lev. 24. 30.

* Ver. 6.
Núm. 14. 10.
16. 19. 42.

* Gén. 4. 4.
Jue. 3. 21.
1 Reyes 18.
2 Crón. 7. 1.
Sal. 20. 3.
1 Reyes 18.
2 Crón. 7. 3.
Esd. 3. 11.

Nadab y Abiú, sacerdotales, hijos de Aaron, son muertos en fuego de la divina ira, porque metieron temerariamente en el santuario perfume en fuego extraño. II. Manda Moises á Aaron y á sus hijos que no hagan por ellos sentimiento de tristeza ni se aparten por eso de su vocación. III. Pónese ley que habiendo de entrar en el santuario se abstengan de vino y de toda bebida que embriague. IV. Mándoles que como la resta del presente conforme á su institución. V. Hallando que el macho de cabrio de la expiación del pueblo había sido quemado en forma de holocausto, reprende á Aaron, el cual se disculpa.

* Cap. 16. 1. y 22. 9.
Núm. 3. 3. 4.
v. 20. 41.
1 Crón. 24. 2.
* Cap. 16. 12.
Núm. 16. 13.

* Ex. 30. 9.

* Cap. 9. 24.
Núm. 16.
35.
2 Sam. 6. 7.

* Ex. 19. 22.
v. 29. 43.
Cap. 21. 6.
17. 21.
Isa. 32. 11.
Eze. 30. 41.
y 42. 13.
Isa. 40. 3.
Eze. 28. 22.
Juan 13. 21.
32. y 14. 13.
2 Tes. 1. 10.
* Sal. 20. 9.
* Ex. 6. 18.
22.
Núm. 3. 10.
20.
Luc. 7. 12.
Act. 5. 6. 9.
10. y 8. 2.

* Ex. 22. 5.
Cap. 13. 43.
v. 1. 10.
Núm. 6. 6. 7.
Deut. 33. 9.
Eze. 24. 16.
17.
Núm. 16. 22.
40.
Jos. 7. 1. y 22. 18. 20.
2 Sam. 24. 1.

* Cap. 21. 12.

* Ex. 28. 41.
Cap. 8. 20.

* Eze. 44. 21.
Luc. 1. 15.
1 Tim. 2. 3.
Tit. 1. 7.

* Cap. 11. 47.
y 20. 25.
Jer. 15. 19.
Eze. 22. 26.
y 44. 23.

* Deut. 24. 8.
Núm. 8. 2. 5.
9. 13.
Jer. 18. 18.
Mal. 2. 7.

* Ex. 29. 2.
Cap. 6. 16.
Núm. 18. 9.
10.

* Cap. 21. 22.

* Cap. 2. 3. y 6. 16.
* Ex. 29. 24.
25. 27.
* Cap. 7. 21.
24.
Núm. 18. 11.

* Cap. 7. 20.
30. 34.

contigo, como Jehová lo ha mandado.

16 ¶ Y Moises demandó ³el macho cabrío de la expiacion, y hallóse que era quemado; y enojóse contra Eleazar é Itamar, los hijos de Aaron, que habian quedado, diciendo:

17 ²¿Por qué no comisteis la expiacion en lugar santo? porque es santidad de santidades; y él la dió á vosotros para llevar la iniquidad de la congregacion para que sean reconciliados delante de Jehová.

18 Veis que su ^asangre no fué metida en el santuario de adentro: habiaísla de comer en el santuario, ^bcomo yo mandé.

19 Y respondió Aaron á Moises: He aquí, ^choy han ofrecido su expiacion, y su holocausto delante de Jehová, con todo eso me han acontecido estas cosas; pues *si* comiera la expiacion hoy, ^d¿fuera acepto á Jehová?

20 Y oyó Moises *esto*, y aceptólo.

CAPITULO XI.

Señala Dios á su pueblo de los animales de la tierra cuales tendrán por limpios para poder comer de ellos, y cuales por inmundos para abstenerse de ellos, y de tocar en sus cuerpos muertos. II. Lo mismo hace de los pescados de las aguas. III. Lo mismo de las aves del cielo. IV. Lo mismo de los animales de la tierra que vuelan. V. Item, de la inmundicia que contruérnan los que tocaren en los cuerpos muertos de ciertos animales, y asimismo las cosas en que cayere algo de ellos. VI. Exhorta á su pueblo á huir toda inmundicia, y á seguir la santidad.

Y HABLÓ Jehová á Moises, y á Aaron, diciéndoles:

2 Hablad á los hijos de Israel, diciendo: ^aEstos son los animales, que comeréis de todos los animales que *están* sobre la tierra:

3 Todo animal de pesuño, y que tiene los pesuños hendidos, y que rumia, de entre los animales, este comeréis.

4 Estos empero no comeréis de los que rumian, y de los que tienen pesuño: El camello; porque rumia, mas no tiene pesuño, tenerlo heis por inmundo.

5 Item, el conejo; porque rumia, mas no tiene pesuño, tenerlo heis por inmundo.

6 Item, la liebre; porque rumia, mas no tiene pesuño, tenerla heis por inmund.

7 Tambien el puerco; porque tiene pesuño, y es de pesuños hendidos, mas no rumia, ^btenerlo heis por inmundo.

8 De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto, ^ctenerlos heis por inmundos.

9 ¶ ^dEsto comeréis de todas las cosas que *están* en las aguas: Todas las cosas que tienen alas y escamas en las aguas de la mar, y en los rios, aquellas comeréis.

10 Mas todas las cosas que no tienen alas, ni escamas, en la mar, y en los rios, así de todo reptil de agua, como de toda cosa viviente que *está* en las aguas, tenerlas heis en ^eabominacion.

11 Y seros han en abominacion: de su carne no comeréis, y sus cuerpos muertos abominaréis.

12 Todo lo que no tuviere alas y escamas en las aguas teudréis en abominacion.

13 ¶ Item, de las aves, estas tendréis en abominacion, no se comerán, abominacion serán: El águila, el azor, el esmerejon,

14 El milano, y el buitre segun su especie,

15 Todo cuervo segun su especie,

16 El avestruz, y el mochuelo, y la garceta, y el gavilan segun su especie,

17 Y el halcon, y la gaviota, y la lechuza,

18 Y el calamon, y el cisne, y el pelícano,

19 Y la cigüeña, y el cuervo marino, segun su especie, y la abubilla, y el murciélago.

20 ¶ Todo reptil de ave que anduviere sobre cuatro *piés* tendréis en abominacion.

21 Empero esto comeréis de todo reptil de aves que anda sobre cuatro *piés* que tuviere piernas allende de sus piés, para saltar con ellas sobre la tierra.

22 Estos comeréis de ellos: ^aLa langosta segun su especie, y el langostin segun su especie, y el haregol segun su especie, y el habgab segun su especie.

23 Todo *otro* reptil de aves, que tenga cuatro *piés*, tendréis en abominacion.

³ Cap. 9. 3. 15.

² Cap. 6. 26. 29.

^a Cap. 6. 30.

^b Cap. 6. 26.

^c Cap. 9. 8. 12.

^d Jer. 6. 20. y 14. 12. Os. 9. 4. Mai. 1. 10. 15.

^b Isa. 65. 4. y 66. 3. 17.

^c Isa. 32. 11. Véase Mat. 15. 11. 20. Mir. 7. 2. 15. 18. Act. 10. 14. 15. y 13. 20. Rom. 14. 14. 17. 1 Cor. 8. 8. Col. 2. 16. 21. Heb. 9. 10. ^d Deut. 14. 9.

^e Cap. 7. 18. Deut. 14. 3.

^f Deut. 14. 12.

^a Deut. 14. 4. Act. 10. 12. 14.

^a Mat. 2. 4. Mar. 1. 6.

24 ¶ Y por estas cosas seréis inmundos : Cualquiera que tocare á sus cuerpos muertos, será inmundo hasta la tarde.

25 Item, cualquiera que llevare sus cuerpos muertos, ¹lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde.

26 Todo animal de pesuño, mas que no tiene el pesuño hendido, ni rumia, tendréis por inmundo : cualquiera que los tocare, será inmundo.

27 Y cualquiera que anda sobre sus palmas de todos los animales que andan á cuatro ²piés, tendréis por inmundo : cualquiera que tocare sus cuerpos muertos, será inmundo hasta la tarde.

28 Y el que llevare sus cuerpos muertos, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde : tenerlos heis por inmundos.

29 Item, estos tendréis por inmundos de los reptiles que van arrastrando sobre la tierra : La comadreja, y ¹el raton, y la rana segun su especie,

30 Y el erizo, y el lagarto, y el caracol, y la babosa, y el topo.

31 Estos tendréis por inmundos de todos los reptiles : cualquiera que los tocare, cuando fueren muertos, será inmundo hasta la tarde.

32 Y todo aquello sobre que cayere alguna cosa de ellos despues de muertos, será inmundo, así vaso de madera, como vestido, ó piel, ó saco : cualquiera instrumento con que se hace obra, ^kserá metido en agua, y será inmundo hasta la tarde, y *así* será limpio.

33 Item, todo vaso de barro dentro del cual cayere algo de ellos, todo lo que estuviere en él, será inmundo, y el *vaso* ¹quebraréis.

34 Toda vianda que se come, sobre la cual viniere el agua, será inmundada : y toda bebida que se bebiere, en todo vaso será inmundada.

35 Y todo aquello, sobre que cayere algo de su cuerpo muerto, será inmundo. El horno y la chimenea serán derribados : inmundos son, y por inmundos los tendréis.

36 Empero la fuente, ó la cisterna donde se recojen aguas, serán lim-

pias : mas lo que hubiere tocado en sus cuerpos muertos, será inmundo.

37 Item, si cayere *algo* de sus cuerpos muertos sobre alguna simiente sembrada, que estuviere sembrada, será limpia.

38 Mas si hubiere puesta agua sobre la simiente, y cayere *algo* de sus cuerpos muertos sobre ella, tenerla heis por inmundada.

39 Item, si algun animal que tuviereis para comer, se muere, el que tocare su cuerpo muerto, será inmundo hasta la tarde.

40 Y ^mel que comiere de su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde : asimismo el que sacare su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde.

41 Item, todo reptil que va arrastrando sobre la tierra, abominacion es, no se comerá.

42 Todo lo que anda sobre el pecho, y todo lo que anda sobre cuatro, ó más piés, de todo reptil, que anda arrastrando sobre la tierra, no comeréis, porque son abominacion.

43 ¶ ¹No ensucieis vuestras almas en ningun reptil, que anda arrastrando, ni os contaminéis en ellos, ni seais inmundos por ellos.

44 Porque *yo soy* Jehová vuestro Dios : por tanto vosotros os santificaréis, y ^eseréis santos, porque *yo soy* santo : y no ensucieis vuestras almas en ningun reptil, que anduviere arrastrando sobre la tierra.

45 ^pPorque *yo soy* Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para seros por Dios. ^aSeréis pues santos, porque *yo soy* santo.

46 Esta es la ley de los animales, y de las aves, y de toda cosa viva, que se mueve en las aguas, y de toda cosa que anda arrastrando sobre la tierra.

47 ^rPara hacer diferencia entre inmundo y limpio ; y entre los animales que se pueden comer, y los animales que no se pueden comer.

CAPITULO XII.

Ley de la inmundicia de la mujer parida. II.
De su espacion.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo :

2 Habla á los hijos de Israel,

¹ Ex. 17. 15.
² Lev. 11. 2.
³ Deut. 14. 21.
⁴ Ex. 4. 14.
⁵ y 41. 31.

⁶ Cap. 20. 25.

⁷ Ex. 19. 6.
⁸ Cap. 19. 2. y
20. 7. 26.
⁹ Lev. 4. 7.
¹⁰ 1. Ped. 1. 15.
16.

¹¹ Ex. 6. 7.

¹² Ver. 44.

¹³ Cap. 10. 10.

¹⁴ Cap. 14. 8.
¹⁵ y 15. 3.
Num. 19. 10.
22. y 31. 24.

¹⁶ Isa. 66. 17.

¹⁷ Cap. 15. 12.

¹⁸ Cap. 6. 28.
y 15. 12.

diciendo: ^a La mujer cuando concibi-
biere, y pariere varon, ^b será immun-
da siete dias: ^c conforme á los dias
del apartamiento de su menstuo
será inmunda:

3 Y al ^d octavo dia circuncidará
la carne de su prepucio.

4 Y treinta y tres dias estará en
las sangres de su purgacion: nin-
guna cosa santa tocará, ni vendrá
al santuario, hasta que sean cum-
plidos los dias de su purgacion.

5 Y si pariere hembra, será in-
munda dos semanas, conforme á
su apartamiento, y sesenta y seis
dias estará en las sangres de su
purificacion.

6 ¶ Y desde que los dias de su
purgacion fueren cumplidos, por
hijo, ó por hija, traerá un cordero
de un año para holocausto; y un
palomino, ó una tórtola para ex-
piacion, á la puerta del tabernáculo
del testimonio, al sacerdote.

7 Y ofrecerlo ha delante de Jeho-
vâ, y reconciliarla ha, y será lim-
pia del flujo de su sangre. Esta es
la ley de la que pariere macho, ó
hembra.

8 ¶ Y si no alcanzare su mano
asaz para cordero, entónces tomará
dos tórtolas, ó dos palominos, uno
para holocausto, y otro para ex-
piacion; ^e y reconciliarla ha el sacer-
dote, y será limpia.

CAPÍTULO XIII.

*Señala Dios diversos estados de lepra, la cual
pronuncia por inmundicia, y da los señas y
la forma con que será examinada por el sa-
cerdote. I. Primeramente de los indicios
que hicieren sospecha de la lepra en las per-
sonas en hinchazon, postilla, ó mancha blan-
ca. II. De la lepra manifiesta y vieja. III.
De la lepra en la sanadura de alguna apos-
tema. IV. En la señal de alguna quemadu-
ra. V. De la tiña lepra de la cabeza. VI.
De los empeñes. VII. De la calva, y de la
lepra de ella. VIII. Prescribese al leproso
declarado por el sacerdote en cualquiera
de estas suertes de lepra, lo que ha de hacer
entre tanto que la lepra le durde. IX. Se-
guidamente de la lepra en toda suerte de
ropa de lana, ó lino, ó pieles: y de su puri-
ficacion.*

Y HABLÓ Jehová á Moises, y
á Aaron, diciendo:

2 El hombre, cuando hubiere en
el cútis de su carne hinchazon, ó
^a postilla, ó mancha blanca, que
hubiere en el cútis de su carne
como llaga de lepra, ^b será traído á
Aaron el sacerdote, ó á uno de los
sacerdotes sus hijos.

3 Y el sacerdote mirará la llaga
en el cútis de la carne: si el pelo
en la llaga se volvió blanco, y la
llaga pareciere más profunda que
la tez de la carne, llaga de lepra
es; y el sacerdote lo mirará, y le
dará por inmundo.

4 Y si en el cútis de su carne hu-
biere mancha blanca, mas no pare-
ciere más profunda que la tez, ni
su pelo se hubiere vuelto blanco,
entónces el sacerdote encerrará al
llagado siete dias.

5 Y al séptimo dia el sacerdote lo
mirará: y si la llaga á su parecer,
hubiere estancado, que la llaga no
hubiere crecido en el cútis, entón-
ces el sacerdote le encerrará por
siete dias la segunda vez.

6 Despues el sacerdote la mirará
al séptimo dia la segunda vez; y
si parece haberse oscurecido la lla-
ga, y que no ha crecido la llaga en
el cútis, entónces el sacerdote le
dará por limpio: postilla era, y
^c lavará sus vestidos, y será limpio.

7 Mas si creciendo hubiere crecido
la postilla en el cútis despues que
fué mostrado al sacerdote para ser
limpio, será mirado otra vez del
sacerdote:

8 Y el sacerdote lo mirará, y si la
postilla hubiere crecido en el cútis,
el sacerdote le dará por inmundo,
lepra es.

9 ¶ Cuando hubiere llaga de
lepra en el hombre, será traído al
sacerdote;

10 ^a Y el sacerdote mirará, y si
pareciere hinchazon blanca en el
cútis, la cual haya vuelto el pelo
blanco, y hubiere sanidad de carne
viva en la hinchazon,

11 Lepra es envejecida en el cútis
de su carne, y darle ha por immun-
do el sacerdote, y no le encerrará,
porque es inmundo.

12 Mas si la lepra hubiere rever-
decido en el cútis, y la lepra cubrie-
re todo el cútis del llagado desde
su cabeza hasta sus piés á toda
vista de ojos del sacerdote,

13 Entónces el sacerdote mirará,
y si la lepra hubiere cubierto toda
su carne, dará por limpio al lla-
gado: todo es vuelto blanco: lim-
pio es.

^a Cap. 15. 10.
^b Lev. 2. 22.
^c Cap. 13. 19.

^d Gen. 17. 12.
Lev. 1. 59.
y 2. 21.
Juan 7. 22.
23.

^e Lóc. 2. 22.

^f Cap. 5. 7.
Lúc. 2. 24.

^g Cap. 4. 26.

^h Cap. 11. 25.
y 14. 8.

ⁱ Núm. 12.
10. 12.
2 Reyes 5.
27.
2 Crón. 25.
29.

^a Deut. 28. 27.
Lev. 3. 17.

^b Deut. 17. 8.
9. y 24. 8.
Lóc. 17. 14.

14 Mas el día que pareciere en él la carne viva, será inmundo.

15 Y el sacerdote mirará la carne viva, y darle ha por inmundo. ¿Carne viva es? inmundo es: lepra es.

16 Mas cuando la carne viva tornare, y se volviere blanca, entónces vendrá al sacerdote;

17 Y el sacerdote mirará, y si la llaga se hubiere tornado blanca, el sacerdote dará la llaga por limpia, y él será limpio.

18 ¶ Y la carne cuando hubiere en ella, en su *cutis alguna* apostema, y se sanare,

19 Y sucediere en el lugar de la apostema hinchazon blanca, ó mancha blanca en bermejecida, será mostrado al sacerdote.

20 Y el sacerdote mirará, y si pareciere estar más baja que su tez, y su pelo se hubiere vuelto blanco, el sacerdote le dará por inmundo: llaga de lepra es, que reverdecio en la apostema.

21 Y si el sacerdote la considerare, y no pareciere en ella pelo blanco, ni estuviere más baja que la tez, ántes estuviere oscura, entónces el sacerdote le encerrará por siete dias.

22 Y si se fuere extendiendo por el *cutis*, entónces el sacerdote le dará por inmundo: llaga es.

23 Empero si la mancha blanca se estuviere en su lugar, que no haya crecido, quemadura de la apostema es: y el sacerdote le dará por limpio.

24 ¶ Item, la carne cuando en su *cutis* hubiere quemadura de fuego, y hubiere en la sanadura del fuego mancha blanca, bermeja, ó blanca,

25 El sacerdote la mirará, y si el pelo se hubiere vuelto blanco en la mancha, y pareciere estar más profunda que la tez, lepra es que reverdecio en la quemadura, y el sacerdote le dará por inmundo: llaga de lepra es.

26 Mas si el sacerdote la mirare, y no pareciere en la mancha pelo blanco, ni estuviere más baja que la tez, ántes estuviere oscura, encerrarle ha el sacerdote siete dias:

27 Y al séptimo día el sacerdote la mirará: si se hubiere ido exten-

diendo por el *cutis*, el sacerdote le dará por inmundo: llaga de lepra es.

28 Empero si la mancha se estuviere en su lugar y no se hubiere extendido en el *cutis*, ántes estuviere oscura, hinchazon es de la quemadura: el sacerdote le dará por limpio, que señal de la quemadura es.

29 ¶ Item, *cualquier* hombre ó mujer que le saliere llaga en la cabeza, ó en la barba,

30 El sacerdote mirará la llaga, y si pareciere estar más profunda que la tez, y el pelo en ella fuere rubio, delgado, entónces el sacerdote le dará por inmundo: tiña es, lepra es de la cabeza ó de la barba.

31 Mas cuando el sacerdote hubiere mirado la llaga de la tiña, y no pareciere estar más profunda que la tez, ni fuere en ella el pelo negro, el sacerdote encerrará al llagado de la tiña siete dias:

32 Y al séptimo día el sacerdote mirará la llaga, y si la tiña no pareciere haberse extendido, ni hubiere en ella pelo rubio, ni pareciere la tiña más profunda que la tez,

33 Entónces trasquilarle han, mas no trasquilarán la tiña: y encerrará el sacerdote *al que tiene* la tiña por siete dias la segunda vez.

34 Y al séptimo día mirará el sacerdote la tiña, y si la tiña no hubiere crecido en el *cutis*, ni pareciere estar más profunda que la tez, el sacerdote le dará por limpio, y lavará sus vestidos, y será limpio.

35 Empero si la tiña se hubiere ido extendiendo en el *cutis* despues de su purificacion,

36 Entónces el sacerdote lo mirará, y si la tiña hubiere crecido en el *cutis*, no busque el sacerdote el pelo rubio; inmundo es.

37 Mas si le pareciere que la tiña se está *en su lugar*, y que ha salido en ella el pelo negro, la tiña es sana, *él será* limpio, y el sacerdote le dará por limpio.

38 ¶ Item, *cualquier* hombre ó mujer, cuando en el *cutis* de su carne hubiere manchas, manchas blancas,

39 El sacerdote mirará, y si en el cútis de su carne parecieren manchas oscuras blancas, empeine es *que* reverdeció en el cútis; limpio es.

40 ¶ Item, el varon cuando se le pelare la cabeza, calvo es, limpio es.

41 Y si á la parte de su rostro se le pelare la cabeza, antecalvo es, limpio es.

42 Mas cuando en la calva ó en la antecalva hubiere llaga blanca bermeja, lepra es que reverdece en su calva ó en su antecalva.

43 Entónces el sacerdote lo mirará, y si pareciere la hinchazon de la llaga blanca bermeja, en su calva ó antecalva, como el parecer de la lepra de la tez de la carne,

44 Leproso es, inmundo es, el sacerdote lo dará luego por inmundo: en su cabeza *tiene* su llaga.

45 ¶ Y el leproso en quien hubiere *tal* llaga, sus vestidos serán rompidos, y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: ¹Inmundo, inmundo,

46 Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo, inmundo será: habitará solo, su morada será ²fuera del real.

47 ¶ Item, cuando en el vestido hubiere llaga de lepra, en vestido de lana, ó en vestido de lino,

48 O en estambre, ó en trama de lino, ó de lana, ó en piel, ó en cualquiera obra de piel;

49 Y que la llaga sea verde, ó bermeja, en vestido, ó en piel, ó en estambre, ó en trama, ó en cualquiera obra de piel; llaga de lepra es, mostrarse ha al sacerdote:

50 Y el sacerdote mirará la llaga, y encerrará la cosa llagada siete dias:

51 Y al séptimo dia mirará la llaga: y si la llaga hubiere crecido en el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en piel, ó en cualquiera obra que se hace de pieles, lepra roedora es la *tal* llaga: inmunda será.

52 Será quemado el vestido, ó estambre, ó trama de lana, ó de lino, ó cualquiera obra de pieles, en que hubiere tal llaga; porque lepra

roedora es, en fuego será quemada.

53 Y si el sacerdote mirare, y no pareciere que la llaga se haya extendido en el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en cualquiera obra de pieles,

54 Entónces el sacerdote mandará que laven donde la llaga está, y encerrarle ha por siete dias la segunda vez.

55 Y el sacerdote mirará despues que la llaga fuere lavada, y si pareciere que la llaga no ha mudado su parecer, ni la llaga ha crecido, inmunda es, quemarla has en fuego: llaga es penetrante en su calva ó en su antecalva.

56 Mas si el sacerdote *la* viere, y pareciere que la llaga se ha oscurecido despues que fué lavada, cortarla ha del vestido, ó de la piel, ó del estambre, ó de la trama:

57 Y si más pareciere en el vestido, ó estambre, ó trama, ó en cualquiera alhaja de pieles reverdeciendo en ella, quemarlo has en el fuego aquello donde hubiere tal llaga.

58 Empero el vestido, ó estambre, ó trama, ó cualquiera cosa de piel, que lavares, y que la llaga se le quitare, lavarse ha segunda vez, y entónces será limpia.

59 Esta es la ley de la llaga de la lepra del vestido de lana, ó de lino, ó del estambre, ó de la trama, ó de cualquiera cosa de piel, para que sea dado por limpio, ó por inmundo.

CAPITULO XIV.

Pone la ley de la purificación y de la reconciliación del leproso. II. Modera la ley para el leproso pobre. III. Terceramente trata de la lepra en los edificios de las casas, las diligencias de su examinación, y su remedio. IV. Item, su purificación en caso que la lepra sea sana.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Esta será la ley del leproso cuando se limpiare: ^aSerá traído al sacerdote:

3 Y el sacerdote, saldrá fuera del real: y mirará el sacerdote, y verá, como es sana la llaga de la lepra del leproso:

4 Y mandará el sacerdote, que se tomen para el que se limpia dos

¹Eze. 24. 17.
²Miq. 3. 7.
³1am. 4. 15.

^aNúm. 5. 2.
y 12. 14.
²Reyes. 7.
1. y 15. 3.
³2 Crón. 28.
21.
Lúc. 17. 12.

^aCap. 14. 44.

^aMat. 8. 2. 4.
Mar. 1. 40.
41.
Lúc. 5. 12.
14. y 17. 14.

avecillas vivas, limpias, y palo de ^bcedro, y ^cgrana, y ^dhisopo.

5 Y mandará el sacerdote matar la una avecilla en un vaso de barro, sobre aguas vivas:

6 Y tomará el avecilla viva, y el palo de cedro, y la grana, y el hisopo, y mojarlo ha con el avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas vivas.

7 Y ^eesparcirá sobre el que se limpia de la lepra ^fsiete veces, y darle ha por limpio: y soltará al avecilla viva sobre la haz del campo.

8 Y el que se limpia, ^glavará sus vestidos y raerá todos sus pelos, y ^hlavarse ha con agua, y será limpio: y despues entrará en el real, y ⁱmorará fuera de su tienda siete dias.

9 Y será, que al séptimo dia raerá todos sus pelos, su cabeza, y su barba, y las cejas de sus ojos: finalmente raerá todo su pelo, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas, y será limpio.

10 Y el dia octavo ^ktomará dos corderos perfectos, y una cordera de un año sin tacha, y tres décimas de flor de harina para ^lpresente amasada con aceite, y un log de aceite.

11 Y el sacerdote que limpia, presentará al que se ha de limpiar con aquellas cosas delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio;

12 Y tomará el sacerdote el un cordero, y ^mofrecerlo ha por *expiacion* de la culpa con el log de aceite, y ⁿmeerlo ha *todo* con mecedura delante de Jehová.

13 Y degollará al cordero ^oen el lugar donde degüellan la *expiacion* por el pecado, y el holocausto en el lugar del santuario, porque ^pcomo la *expiacion* por el pecado, *así tambien la expiacion por la culpa* es del sacerdote: ^qsantidad de santidades es.

14 Y tomará el sacerdote de la sangre de la *expiacion por la culpa*, y pondrá el sacerdote sobre la ^rternilla de la oreja derecha del que se limpia, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pié derecho.

15 Asimismo tomará el sacerdote

del log de aceite, y echará sobre la palma de su mano izquierda;

16 Y mojará su dedo derecho en el aceite, que tiene en su mano izquierda, y esparcirá del aceite con su dedo siete veces delante de Jehová:

17 Y de lo que quedare del aceite que tiene en su mano, pondrá el sacerdote sobre la ternilla de la oreja derecha del que se limpia, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pié derecho sobre la sangre de la *expiacion* por la culpa:

18 Y lo que quedare del aceite que tiene en su mano, pondrá sobre la cabeza del que se limpia, ^sy *así* le reconciliará el sacerdote delante de Jehová.

19 Y hará el sacerdote ^tla *expiacion* y limpiará al que se limpia de su inmundicia, y despues degollará el holocausto:

20 Y hará subir el sacerdote el holocausto, y el presente sobre el altar, y *así* le reconciliará el sacerdote, y será limpio.

21 ¶ Mas ^usi fuere pobre, que no alcanzare su mano, entónces tomará un cordero para *expiacion por la culpa* para la mecedura para reconciliarse; y una décima de flor de harina amasada con aceite para presente, y un log de aceite;

22 ^vY dos tórtolas, ó dos palominos, lo que alcanzare su mano; y el uno será para *expiacion* por el pecado, y el otro para holocausto:

23 ^xLas euales cosas traerá al octavo dia de su purificacion al sacerdote á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová.

24 ^yY el sacerdote tomará el cordero de la *expiacion por la culpa*, y el log de aceite, y meerlo ha el sacerdote con mecedura delante de Jehová.

25 Y degollará el cordero de la *expiacion por la culpa*, ^zy tomará el sacerdote de la sangre de la *expiacion por la culpa*, y pondrá sobre la ternilla de la oreja derecha del que se limpia, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pié derecho.

26 Y el sacerdote echará del

^a Núm. 19. 6.
^b Heb. 9. 19.
^c Sam. 31. 7.

^e Heb. 9. 19.
^f Reyes 5. 10. 11.

^g Cap. 12. 6.

^h Cap. 11. 25.

ⁱ Núm. 12. 15.

^k Mat. 8. 4.
Mar. 1. 41.
Luc. 5. 14.

^l Cap. 2. 1.
Núm. 15. 4.
15.

^m Cap. 5. 2.
18 y 6. 6, 7.

ⁿ Ex. 29. 24.

^o Ex. 29. 11.
Cap. 1. 5. 11.
y 4. 4, 24.

^p Cap. 7. 7.

^q Cap. 2. 3. y
7. 6 y 21. 22.

^r Ex. 29. 20.
Cap. 8. 23.

^s Cap. 4. 26.

^t Cap. 5. 1. 6.
y 12. 7.

^u Cap. 5. 7. 3.
12. 8.

^v Cap. 12. 8.
y 13. 13, 15.

^x Ver. 10. 11.

^y Ver. 12.

^z Ver. 14.

aceite sobre la palma de su mano izquierda.

27 Y esparcirá el sacerdote con su dedo derecho del aceite, que tiene en su mano izquierda siete veces delante de Jehová.

28 Y el sacerdote pondrá del aceite, que tiene en su mano sobre la ternilla de la oreja derecha del que se limpia, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pié derecho en el lugar de la sangre de *la expiación por* la culpa.

29 Y lo que sobrare del aceite que el sacerdote tiene en su mano, ponerlo ha sobre la cabeza del que se limpia para reconciliarle delante de Jehová.

30 Asimismo ofrecerá la una de ^alas tórtolas, ó de los palominos, lo que alcanzare su mano.

31 El uno de lo que alcanzare su mano, expiación por el pecado, y el otro en holocausto allende del presente, y *así* reconciliará el sacerdote al que se ha de limpiar delante de Jehová.

32 Esta *es* la ley del que hubiere tenido llaga de lepra, cuya mano no alcanzare ^bpara limpiarse.

33 ¶ Y habló Jehová á Moises y á Aaron, diciendo:

34 °Cuando hubiereis entrado en la tierra de Canaan, la cual yo os doy en posesion, y *yo* pusiere llaga de lepra en *alguna* casa de la tierra de vuestra posesion,

35 Vendrá aquel cuya fuere la casa, y dará aviso al sacerdote, diciendo: Como ^allaga ha aparecido en mi casa.

36 Entónces mandará el sacerdote, y limpiarán la casa ántes que el sacerdote entre á mirar la llaga, porque no sea contaminado todo lo que estuviere en la casa: y despues el sacerdote entrará á mirar la casa:

37 Y mirará la llaga; y si parecieren llagas en las paredes de la casa verdes, profundas, ó bermejas, las cuales parecieren más hondas que la *haz* de la pared,

38 El sacerdote saldrá de la casa á la puerta de la casa, y cerrará la casa por siete dias.

39 Y al séptimo dia volverá el sacerdote, y mirará: y si la llaga hubiere crecido en las paredes de la casa,

40 Entónces mandará el sacerdote, y arrancarán las piedras en las cuales estuviere la llaga, y echarlas han fuera de la ciudad en el lugar inmundo:

41 Y hará descortezar la casa por de dentro al derredor, y el polvo, que descortezaren, derramarán fuera de la ciudad en el lugar inmundo.

42 Y tomarán otras piedras, y ponerlas han en el lugar de las piedras, y tomarán otra tierra y embarrarán la casa.

43 Y si la llaga volviere á reverdecer en aquella casa, despues que hizo arrancar las piedras, y descortezar la casa, y despues que fué embarrada,

44 Entónces el sacerdote entrará, y mirará, y si pareciere haberse extendido la llaga en la casa, lepra °roedora está en *la tal* casa; inmundada es.

45 Entónces derribará la casa, sus piedras, y sus maderos, y todo el polvo de la casa; y sacarlo ha *todo* fuera de la ciudad á el lugar inmundo.

46 Y cualquiera que entrare en *la tal* casa en todos los dias que la mandó cerrar, será inmundo hasta la tarde.

47 Y el que durmiere en *la tal* casa, lavará sus vestidos. Y el que comiere en *la tal* casa lavará sus vestidos.

48 ¶ Mas si entrare el sacerdote, y mirare, y viere que la llaga no se ha extendido en la casa despues que fué embarrada, el sacerdote dará la casa por limpia, porque la llaga sanó.

49 Y °tomará para limpiar la casa dos avecillas, y palo de cedro, y grana, é hisopo;

50 Y degollará la una avecilla en un vaso de barro sobre aguas vivas;

51 Y tomará el palo de cedro, y el hisopo, y la grana, y el avecilla viva, y mojarlo ha *todo* en la sangre de la avecilla muerta y en las

^a Ver. 22.
Cap. 15. 15.

^b Ver. 10.

^c Gén. 17. 8.
Núm. 32. 22.
Deut. 7. 1.
y 32. 49.

^d Sal. 91. 10.
Prov. 2. 32.
Zac. 5. 4.

^e Cap. 15. 31.
Zac. 5. 4.

^f Ver. 4.

aguas vivas, y rociará la casa siete veces:

52 Y limpiará la casa con la sangre del avecilla, y con las aguas vivas, y con el avecilla viva, y el palo de cedro, y el hisopo, y la grana.

53 Y soltará la avecilla viva fuera de la ciudad sobre la haz del campo, y así ^ereconciliará la casa, y será limpia.

54 Esta es la ley de toda plaga de lepra, y de la ^htiña,

55 Y de la ^llepra del vestido, ^ky de la casa,

56 Y de la hinchazon, y de la postilla, y de la mancha blanca;

57 Para ^menseñar cuando es inmundo, y cuando es limpio: Esta es la ley de la lepra.

CAPITULO XV.

Declara Dios por inmundo al hombre que padeciere flujo de simiente, y á todo lo que tocure, y á que tocure lo que el hubiere tocado. II. Su expiacion si sanare. III. La inmundicia del que saliere su simiente en cualquiera otra manera que sea, y su expiacion, y de la mujer con quien hubiere tenido ayuntamiento. IV. La inmundicia de la mujer que padece su costumbre, ó de otra manera flujo de sangre, y su expiacion despues de haberle cesado el flujo.

Y HABLÓ Jehová á Moises y á Aaron, diciendo:

2 Hablad á los hijos de Israel y decídesles: ^aCualquier varon, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.

3 Y esta será su inmundicia en su flujo: Si su carne distiló por causa de su flujo, ó si su carne se cerró por causa de su flujo, él será inmundo.

4 Toda cama en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda: y toda cosa sobre que se sentare, será inmunda.

5 Y cualquiera que tocare á su cama, lavará sus vestidos, ^by á sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

6 Y el que se sentare sobre aquello en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos: y á sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

7 Item, el que tocare la carne del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y á sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

8 Item, si el que tiene flujo, escupiere sobre el limpio, lavará sus vestidos, y á sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

9 Item, toda cabalgadura sobre que cabalgare el que tuviere flujo, será inmunda.

10 Item, cualquiera que tocare cualquiera cosa que estuviere debajo de él, será inmundo hasta la tarde: y el que lo llevare, lavará sus vestidos, y á sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

11 Item, todo aquel á quien tocare el que tiene flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y á sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

12 Item, el ^cvaso de barro en que tocare el que tiene flujo, será quebrado, y todo vaso de madera será lavado con agua.

13 ¶ Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, ^dcontarse ha siete dias desde su purificacion, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas vivas, y será limpio.

14 Y el octavo dia tomarse ha ^edos tórtolas, ó dos palominos, y vendrá delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio, y darlos ha al sacerdote:

15 Y el sacerdote los hará, ^fel uno expiacion, y el otro holocausto: ^gy el sacerdote le reconciliará de su flujo delante de Jehová.

16 ¶ Item, ^hel hombre, cuando saliere de él derramadura de simiente, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

17 Y todo vestido, ó toda piel sobre la cual hubiere de la derramadura de la simiente, se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

18 Y la mujer con la cual el varon tuviere ayuntamiento de simiente, ⁱambos se lavarán con agua, y serán ^jinmundos hasta la tarde.

19 ¶ Item, ^kla mujer cuando tuviere flujo de sangre, y ^lque su flujo fuere en su carne, siete dias estará en su apartamiento; y cualquiera que tocare en ella, será inmundo hasta la tarde.

^aVer. 20.

^bCap. 13. 20.

^cCap. 13. 47.

^dVer. 34.

^eCap. 13. 2.

^fDeut. 24. 8.
^gEze. 44. 23.

^hCap. 6. 28.
y 11. 32, 33.

ⁱVer. 28.
Cap. 14. 8.

^jCap. 14. 22.
25.

^kCap. 14. 30.
31.

^lCap. 14. 19.
31.

^mCap. 22. 4.
Deut. 23. 10.

^aCap. 22. 4.
Núm. 5. 2.
^bSam. 3. 20.
Mat. 9. 20.
Mar. 3. 25.
Luc. 8. 43.

^cCap. 11. 25.
y 17. 13.

^d1 Sam. 21. 4.

^eCap. 12. 2.

20 Y todo aquello sobre que ella se acostare en su apartamiento, será inmundo: y todo aquello sobre que se asentare, será inmundo.

21 Item, cualquiera que tocare á su cama, lavará sus vestidos, y á sí se lavará con agua: y será inmundo hasta la tarde.

22 Item, cualquiera que tocare cualquiera alhaja, sobre la cual ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos, y á sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

23 Item, si alguna cosa estuviere sobre la cama, ó sobre la silla en que ella se hubiere sentado, el que tocare en ella, será inmundo hasta la tarde.

24 Y ¹si alguno durmiere con ella, y que la inmundicia de ella fuere sobre él, él será inmundo por siete dias, y toda cama sobre que durmiere, será inmunda.

25 Item, ²la mujer, cuando manare el flujo de su sangre por muchos dias, fuera del tiempo de su costumbre, ó cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo del flujo de su inmundicia será como en los dias de su costumbre, inmunda.

26 Toda cama en que durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre: Y toda alhaja sobre que se sentare, será inmunda conforme á la inmundicia de su costumbre.

27 Cualquiera que tocare en ellas será inmundo: y lavará sus vestidos, y á sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

28 Y ³cuando fuere limpia de su flujo, contarse ha siete dias, y despues será limpia.

29 Y el octavo dia tomarse ha dos tórtolas, ó dos palominos, y traerlos ha al sacerdote á la puerta del tabernáculo del testimonio:

30 Y el sacerdote hará el uno expiacion, y el otro holocausto, y reconciliarla ha el sacerdote delante de Jehová del flujo de su inmundicia.

31 Y ⁴apartaréis los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias, ⁵ensuciando mi tabernáculo, que está entre ellos.

32 ⁶Esta es la ley del que tiene flujo *de simiente*, ⁷y del que sale derramadura de simiente, para ser inmundo á causa de ella;

33 ⁸Y de la que padece su costumbre: y del que padeciere su flujo, sea macho, ⁹ó sea hembra: ¹⁰y del hombre que durmiere con *mujer* inmunda.

CAPITULO XVI.

Señala Dios al sumo sacerdote el tiempo y condiciones con que entrará en el lugar santísimo para no morir entrando en el otro templo, y la forma como entonces se expiará primero á sí, despues á todo el santuario y al altar. II. Item, la expiacion de todo el pueblo en dos machos de cabrio, uno que lleve sus pecados al desierto, y otro que sea ofrecido en el tabernáculo por expiacion. III. Instituye la fiesta de estas expiaciones.

Y HABLÓ Jehová á Moises, despues que ¹murieron los dos hijos de Aaron, cuando se llegaron delante de Jehová, y murieron.

2 Y Jehová dijo á Moises: Dí á Aaron tu hermano, que no ²entre en todo tiempo en el santuario del velo á dentro delante de la cubierta, que *está* sobre el arca, porque no muera: ³porque *yo* apareceré en la nube sobre la cubierta.

3 Con esto ⁴entrará Aaron en el santuario: ⁵con un novillo hijo de vaca por expiacion, y un carnero en holocausto.

4 La túnica ⁶santa de lino se vestirá, y sobre su carne tendrá pañetes de lino, y ceñirse ha el cinto de lino, y con la mitra de lino se cubrirá, que son las santas vestiduras: y ⁷lavará su carne con agua, y vestirlas ha.

5 Y de ⁸la congregacion de los hijos de Israel tomará dos machos de las cabras para expiacion, y un carnero para holocausto.

6 Y hará llegar Aaron el novillo de la expiacion que *era* suyo, y ⁹hará la reconciliacion por sí y por su casa.

7 ¶ Despues tomará los dos machos cabrios, y presentarlos ha delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio.

8 Y echará suertes Aaron sobre los dos machos de cabrio, la una suerte por Jehová, y la otra suerte por Azazel.

9 Y hará llegar Aaron el macho

⁹ Ver. 2.
¹⁰ Ver. 10.

¹¹ Ver. 19.

¹² Ver. 25.

¹³ Ver. 24.

IV Case.
Cap. 30. 13.

¹⁴ Mat. 9. 20.
Mar. 3. 23.
Luc. 8. 43.

¹⁵ Cap. 10. 1.
2.

¹⁶ Ex. 30. 10.
Cap. 23. 27.
Heb. 9. 7. y
10. 19.

¹⁷ Ex. 25. 22.
y 40. 34.
1 Reyes 8.
10. 11, 12.

¹⁸ Heb. 9. 7.
12. 24. 25.
¹⁹ Cap. 4. 3.

²⁰ Ex. 28. 39.
42. 43.
Cap. 6. 10.
Eze. 44. 17.
18.

²¹ Ex. 30. 20.
Cap. 8. 6. 7.

²² Véase
Cap. 4. 14.
Num. 20. 11. 12.
2 Crón. 29.
21.
Esd. 6. 17.
Eze. 45. 22.
23.

²³ Cap. 9. 7.
Heb. 5. 2.
y 7. 27. 28.
y 9. 7.

²⁴ Cap. 11. 47.
Levit. 24. 4.
Eze. 44. 23.

²⁵ Num. 5. 3.
y 19. 17. 20.
Eze. 5. 11. y
21. 24.

cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y hacerlo ha *por* expiacion.

10 Y el macho de cabrío, sobre el cual cayere la suerte por Azazel, presentará vivo delante de Jehová, para hacer ²la reconciliacion sobre él, para enviarlo á Azazel al desierto.

11 Y hará llegar Aaron el novillo que *era* suyo *para* expiacion, y hará la reconciliacion por sí y por su casa, y degollará el novillo, que *era* suyo, *por* expiacion.

12 Despues tomará ¹el incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del ^mperfume aromático molido, y meterlo ha del velo á dentro.

13 ^uY pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá la ^acubierta, que está sobre el testimonio, y nó morirá.

14 Despues ^ptomará de la sangre del novillo, y ^qesparcirá con su dedo hácia la cubierta hácia el oriente: hácia la cubierta esparcirá de aquella sangre siete veces con su dedo.

15 ^rDespues degollará el macho cabrío, que era del pueblo, *para* expiacion, y meterá la sangre de él del velo ^adentro: y hará de su sangre, como hizo de la sangre del novillo, y esparcirá sobre la cubierta, y delante de la cubierta.

16 Y ^llimpiará el santuario de las inmundicias de los hijos de Israel, y de sus rebeliones, y de todos sus pecados: de la misma manera hará tambien al tabernáculo del testimonio; el cual mora entre ellos, entre sus inmundicias.

17 ^uY ningun hombre estará en el tabernáculo del testimonio, cuando él entrare á hacer la reconciliacion en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la reconciliacion por sí, y por su casa, y por toda la congregacion de Israel.

18 Y saldrá al altar, que *está* delante de Jehová, y ^xexpiarlo ha, y tomará de la sangre del novillo, y de la sangre del macho de cabrío, y pondrá sobre los cuernos del altar al alrededor.

19 Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y limpiarlo ha, y ^ysantificarlo ha de las inmundicias de los hijos de Israel.

20 Y cuando hubiere acabado de ^zexpiar el santuario, y el tabernáculo del testimonio, y el altar, hará llegar el macho cabrío vivo.

21 Y pondrá Aaron ambas sus manos sobre la cabeza del macho de cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados, y ^aponerlos ha sobre la cabeza del macho cabrío, y enviarlo ha al desierto por mano de *algun* varon aparejado *para esto*.

22 Y aquel macho de cabrío ^bllevará sobre sí todas las iniquidades de ellos á tierra inhabitable, y enviará el macho cabrío al desierto.

23 Despues vendrá Aaron al tabernáculo del testimonio, ^cy desnudarse ha las vestiduras de lino, que habia vestido para entrar en el santuario, y ponerlas ha allí.

24 Y lavará su carne con agua en el lugar del santuario, y vestirse ha sus vestidos: despues saldrá, ^dy hará su holocausto, y el holocausto del pueblo, y hará la reconciliacion por sí y por el pueblo.

25 Y del ^esebo de la expiacion hará perfume sobre el altar.

26 Y el que hubiere llevado el macho de cabrío á Azazel, lavará sus vestidos, ^fy su carne lavará con agua, y despues entrará en el real.

27 ^gY sacará fuera del real el novillo *de la expiacion por el* pecado, y el macho cabrío *de la expiacion por la* culpa, la sangre de los cuales fué medida para hacer la expiacion en el santuario: y quemarán en el fuego sus pellejos, y sus carnes, y su estiércol:

28 Y el que lo quemare, lavará sus vestidos, y su carne lavará con agua, y despues entrará en el real.

29 ¶ *Esto* tendréis por estatuto perpetuo: ^hEn el mes séptimo á los diez del mes afligiréis vuestras personas, y ninguna obra haréis, el natural ni el extranjero, que peregrina entre vosotros;

30 Porque en este dia os reconci-

¹ Eze. 45. 26.

² Ver. 16.
³ Eze. 45. 26.

⁴ Isa. 53. 6.

⁵ Isa. 53. 17.
⁶ Juan 1. 29.
⁷ Heb. 9. 26.
⁸ 1 Ped. 2. 24.

⁹ Eze. 42. 14.
¹⁰ y 44. 15.

¹¹ Ver. 3. 1.

¹² Cap. 4. 16.

¹³ Cap. 31. 1.

¹⁴ Cap. 4. 12.
¹⁵ 21. y 6. 32.
¹⁶ Heb. 13. 11.

¹⁷ Eze. 39. 16.
¹⁸ Cap. 23. 27.
¹⁹ Num. 29. 7.
²⁰ 1. Tim. 5. 5. 5.
²¹ Dan. 10. 3.

liará para limpiaros: y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.

31 ^hSábado de holganza será á vosotros, y afligiréis vuestras personas por estatuto perpetuo.

32 ¹Y hará la reconciliación el sacerdote que fuere ungido, y cuya mano hubiere sido ^mllena para ser sacerdote en lugar de su padre, y ⁿvestirse ha las vestiduras de lino, las vestiduras santas.

33 Y ^eexpiará el santo santuario, y el tabernáculo del testimonio: expiará tambien el altar, y los sacerdotes, y á todo el pueblo de la congregación expiará.

34 ^pY esto tendréis por estatuto perpetuo para expiar los hijos de Israel de todos sus pecados ^qma vez en el año. Y Moises lo hizo como Jehová le mandó.

CAPITULO XVII.

Ley que ninguno de todo el pueblo de Dios haga sacrificio en otra parte que en el tabernáculo, y por mano de los legítimos sacerdotes. II. Repítese la ley en que se vedó comer sangre, y da las causas por qué. III. Item, que nadie coma carne mortecina, ni despedazada ó arrastrada de bestias fieras.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á Aaron, y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y diles: Esto es lo que ha mandado Jehová, diciendo:

3 Cualquier varon de la casa de Israel, ^aque degollare buey, ó cordero, ó cabra en el real, ó fuera del real, 4 ^bY no lo trajere á la puerta del tabernáculo del testimonio para ofrecer ofrenda á Jehová delante del tabernáculo de Jehová, sangre será ^cimputada al tal varon: sangre derramó; el tal varon ^dserá cortado de entre su pueblo:

5 Porque traigan los hijos de Israel sus sacrificios ^eque sacrificaren sobre la haz del campo, porque los traigan á Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio al sacerdote, y sacrifiquen sacrificios de paces ellos á Jehová.

6 Y el sacerdote ^fesparza la sangre sobre el altar de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio, y ^ghaga perfume del sebo en olor de holganza á Jehová.

7 Y nunca más sacrificarán sus

sacrificios ^há los demonios, tras los cuales ⁱfornican: esto tendrán por estatuto perpetuo por sus edades.

8 Item, decirles has: Cualquier varon de la casa de Israel, ó de los extranjeros, que peregrinan entre vosotros, ^kque ofreciere holocausto, ó sacrificio,

9 Y no lo ^ltrajere á la puerta del tabernáculo del testimonio, para hacerlo á Jehová, el tal varon tambien, será cortado de sus pueblos.

10 [¶]Item, ^mcualquier varon de la casa de Israel, y de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que comiere alguna sangre, ⁿyo pondré mi rostro contra la persona, que comiere sangre, y ^oyo la cortaré de entre su pueblo.

11 ^pPorque el alma de la carne en la sangre ^qestá: y yo os la he dado ^rpara expiar vuestras personas sobre el altar: por lo cual ^sla misma sangre expiará la persona:

12 Por tanto he dicho á los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero, que peregrina entre vosotros comerá sangre.

13 Y cualquier varon de los hijos de Israel, y de los extranjeros, que peregrinan entre ellos que tomare ^tcaza de animal, ó de ave, que sea ^ude comer, ^vderramará su sangre, y ^wcubrirá ha con tierra.

14 ^xPorque el alma de toda carne en su sangre ^yestá su alma: por tanto he dicho á los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque el alma de toda carne es su sangre: cualquiera que la comiere, será cortado.

15 [¶]Item, cualquiera persona que comiere ^zcosa mortecina, ó despedazada, así de los naturales como de los extranjeros, ^{aa}lavará sus vestidos, ^{ab}y á sí se lavará con agua, y será inmunda hasta la tarde, y limpiarse ha.

16 Y si no lavare, ni lavare su carne, ^{ac}llevará su iniquidad.

CAPITULO XVIII.

Veda Dios á su pueblo las costumbres de los Egipcios de entre los cuales salen, y las de los Canaanitas entre los cuales han de habitar, y encárgales de nuevo la observancia de sus leyes. II. Pone ciertas adiciones ó apéndices al séptimo mandamiento declarando algunos ayuntamientos ilícitos.

Sal. 31. 2.
Jer. 2. 8.
Pies. 3. 26.
Heb. 3. 13.
1.º y 10. 1.º 2.
1 Juan 1. 7.

1.º Cap. 23. 32.

1.º Cap. 4. 3. 3.
10.

Ex. 29. 29.
Núm. 20. 26.
28.

Ver. 4.

Ter. 6. 16.
17. 18. 24.

Cap. 23. 31.
Núm. 29. 7.

Ex. 30. 10.
Heb. 9. 7. 23.

Véase
Deut. 12. 5.
15. 21.

Deut. 12. 5.
3. 13. 14.

Rom. 5. 13.

4.º Gén. 17. 14.

Gén. 21. 33.
Deut. 12. 2. y 31.
54.
Deut. 12. 2.
1 Reyes 14. 2.

2 Reyes 16. 1. y 17. 10.
2.º Cor. 28. 4.
Eze. 29. 28.
y 32. 9.

Cap. 2.

Ex. 29. 14.
Cap. 5. 3. 11.
10. y 4. 31.
Núm. 18. 17.

Deut. 32. 17.
2.º Cron. 11.
15.
Sal. 106. 37.
1.º Cor. 10. 30.
Rev. 9. 20.
Ex. 34. 15.
Cap. 20. 5.
Deut. 31. 16.
Eze. 23. 8.
1.º Cap. 1. 2. 3.

Ver. 4.

Gén. 9. 4.
Cap. 3. 17. y
7. 26. 27. y
19. 25.
Deut. 12. 16.
23. y 15. 23.
1.º Sam. 14.
31.
Eze. 44. 7.
Cap. 20. 3.
5. 6. y 26. 17.
Jer. 44. 11.
Eze. 14. 5. y
13. 7.

Ver. 14.

Mat. 26. 28.
Mar. 14. 24.
Rom. 3. 25.
y 5. 1.
Efes. 1. 7.
Col. 1. 14. 20.
Heb. 13. 12.
1.º Ped. 1. 2.
1.º Juan 1. 7.
Rev. 1. 5.

Heb. 9. 22.

Cap. 7. 26.

Deut. 12. 16.
24. y 15. 25.

Eze. 24. 7.

Ver. 11. 12.
Gen. 3. 4.
Deut. 12. 23.

Ex. 22. 31.
Deut. 14. 21.
Eze. 4. 14. y
44. 31.

3.º Cap. 11. 25.

Cap. 15. 5.

Cap. 5. 1. y
7. 18. y 19. 8.
Núm. 19. 23.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: ^aYo soy Jehová vuestro Dios:

3 No haréis ^bcomo hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis: ni haréis ^ccomo hacen en la tierra de Canaan, en la cual yo os meto: ni andaréis en sus estatutos.

4 ^dMis derechos haréis, y mis estatutos guardaréis andando en ellos: yo soy Jehová vuestro Dios.

5 Por tanto mis estatutos y mis derechos guardaréis, ^elos cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos: ^fYo Jehová.

6 ¶ Ningun varon se allegue á ninguna cercana de su carne, para descubrir las vergüenzas: yo Jehová.

7 ^gLas vergüenzas de tu padre, ó las vergüenzas de tu madre no descubrirás: tu madre es; no descubrirás sus vergüenzas.

8 ^hLas vergüenzas de la mujer de tu padre no descubrirás; las vergüenzas de tu padre son.

9 ⁱLas vergüenzas de tu hermana, hija de tu padre, ó hija de tu madre, nacida en casa, ó nacida fuera, no descubrirás sus vergüenzas.

10 Las vergüenzas de la hija de tu hijo, ó de la hija de tu hijo, no descubrirás sus vergüenzas, porque tus vergüenzas son.

11 Las vergüenzas de la hija de la mujer de tu padre, engendrada de tu padre, tu hermana es, no descubrirás sus vergüenzas.

12 ^kLas vergüenzas de la hermana de tu padre no descubrirás: parienta de tu padre es.

13 Las vergüenzas de la hermana de tu madre no descubrirás, porque parienta de tu madre es.

14 ^lLas vergüenzas del hermano de tu padre no descubrirás, no llegarás á su mujer: mujer del hermano de tu padre es.

15 Las vergüenzas de tu nuera ^mno descubrirás: mujer es de tu hijo, no descubrirás sus vergüenzas.

16 Las vergüenzas de la mujer de tu hermano ⁿno descubrirás: vergüenzas son de tu hermano.

17 Las vergüenzas de la mujer y

de su hija ^ono descubrirás: no tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hijo para descubrir sus vergüenzas: parientas son, maldad es.

18 Item, mujer con su hermana ^ppor concubina no tomarás para descubrir sus vergüenzas delante de ella en su vida.

19 ^qItem, á la mujer en el apartamiento de su inmundicia, no llegarás para descubrir sus vergüenzas.

20 Item, á la mujer de tu prójimo ^rno darás tu acostamiento en simiente, contaminándote en ella.

21 Item, no des de tu simiente para hacer ^spasar á ^tMoloc: ni ^ucontamines el nombre de tu Dios. Yo Jehová.

22 Item, con macho ^vno te echarás como con mujer: abominación es.

23 ^wItem, con ningun animal tendrás ayuntamiento ensuciándose con él: ni mujer se pondrá delante de animal para ayuntarse con él: ^xmezcla es.

24 En ninguna de estas cosas os ^yensuciaréis: ^zporque en todas estas cosas se han ensuciado las gentes, que yo echo de delante de vosotros.

25 ^{aa}Y ^{ab}la tierra fué contaminada, y ^{ac}yo ^{ad}visité su maldad sobre ella; y la tierra ^{ae}vomitó á sus moradores.

26 ^{af}Guardad pues vosotros mis estatutos, y mis derechos, y no hagáis ^{ag}ninguna de todas estas abominaciones, el natural ni el extranjero, que peregrina entre vosotros.

27 Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de la tierra, que ^{ah}fueron ántes de vosotros, y la tierra fué contaminada.

28 ^{ai}Y ^{aj}la tierra no os vomitará, por haberla contaminado, como vomitó á la gente, que fué ántes de vosotros.

29 Porque cualquiera que ^{ak}hiciera alguna de todas estas abominaciones, las personas que ^{al}tal hicieren, serán cortadas de entre su pueblo.

30 Guardad pues mi observancia ^{am}no haciendo ^{an}algo de las leyes de las abominaciones, que fueron hechas

^a Cap. 20. 14.

^p 1 Sam. 1. 6, 8.

^q Cap. 20. 18. Eze. 18. 6. y 22. 10.

^r Ex. 20. 14. Cap. 20. 10. Deut. 5. 18. y 22. 22. Prov. 6. 29.

^s Mat. 3. 5. Mat. 3. 27. Rom. 2. 22. 1 Cor. 6. 5. Heb. 13. 4.

^t Cap. 20. 2. Reyes 16. 3. y 21. 6. y 23. 10. Jer. 19. 5.

^u Eze. 38. 21. y 25. 37, 39. 1 Reyes 11. 7. 32. Act. 7. 43. Moloc.

^v Cap. 10. 12. y 20. 3. y 21. 6. y 22. 3. Eze. 36. 20, etc.

^w Cap. 20. 13. Rom. 1. 27. 1 Cor. 6. 9. 1 Tim. 1. 10.

^x Eze. 22. 19. Cap. 20. 15, 16. Cap. 20. 12.

^y Ver. 20. Mat. 15. 18, 19, 20. y 23. 21.

^z 1 Cor. 3. 17. y 9. 22. Deut. 18. 12.

^{aa} Núm. 25. 34. Jer. 2. 7. y 16. 18. Eze. 36. 17.

^{ab} Sal. 81. 32. Jer. 5. 8. y 14. 10. y 23. 23. Os. 2. 13. y 8. 13. y 9. 9.

^{ac} Ver. 29. 1 Ver. 5. 29. Cap. 10. 22. 23.

^{ad} Cap. 20. 22. Jer. 18. 19. Eze. 36. 13, 17.

^{ae} Cap. 20. 21. Mat. 14. 4. Yace Deut. 25. 5. Mat. 22. 24. Mar. 12. 19.

^{af} Ver. 3. 20. Cap. 20. 23. Deut. 18. 3.

antes de vosotros, y no os ¹ensuciéis en ellas: ²Yo Jehová, vuestro Dios.

CAPITULO XIX.

Encomienda la santidad. Repite algunos mandamientos del decálogo. Añade á otros especiales declaraciones. Mezcla algunas leyes ceremoniales.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á toda la congregacion de los hijos de Israel, y díles:

^aSantos seréis, porque santo soy yo, Jehová vuestro Dios.

3 ^bCada uno temerá á su madre, y á su padre; y mis sábados ^cguardaréis: Yo Jehová vuestro Dios.

4 ^dNo os volveréis á los ídolos, ^eni haréis para vosotros dioses de fundicion: Yo Jehová vuestro Dios.

5 Y ^fcundo sacrificaréis sacrificio de paces á Jehová, de vuestra voluntad lo sacrificaréis.

6 El día que lo sacrificaréis, será comido, y el día siguiente: y lo que quedare para el tercero día, será quemado en el fuego.

7 Y si se comiere el día tercero, será abominacion: no será acepto.

8 Y el que lo comiere, llevará su delito, por cuanto profanó la santidad de Jehová: y la tal persona será cortada de sus pueblos.

9 ^gCuando segareis la siega de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza, ni espigarás tu segada.

10 Item, no rebuscarás tu viña, ni cogerás los granos de tu viña: para el pobre y para el extranjero los dejarás: Yo Jehová, vuestro Dios.

11 ^hNo hurtaréis: y no negaréis: ⁱy no mentiréis ninguno á su prójimo.

12 Y no ^jjuraréis en mi nombre con mentira: ^kni ensuciarás el nombre de tu Dios: Yo Jehová.

13 ^mNo oprimirás á tu prójimo, ni robarás. No se detendrá el ⁿtrabajo del jornalero en tu casa hasta la mañana.

14 No maldigas al sordo, y delante del ciego ^ono pongas tropezo, mas habrás ^ptemor de tu Dios: Yo Jehová.

15 ^qNo harás injusticia en el juicio: no tendrás respeto al pobre,

ni honrarás la faz del grande: con justicia juzgarás á tu prójimo.

16 ^rNo andarás chismeando en tus pueblos. No te ^spondrás contra la sangre de tu prójimo: Yo Jehová.

17 ^tNo aborrecerás á tu hermano en tu corazón: reprendiendo ^ureprenderás á tu prójimo, y no consentirás sobre el pecado.

18 ^vNo te vengarás, ni guardarás ^wla injuria á los hijos de tu pueblo; ^xmas amarás á tu prójimo, como á tí mismo: Yo Jehová.

19 Mis estatutos guardaréis. A tu animal no harás ayuntar para misturas. Tú haza no ^ysembrarás de misturas: y vestido de misturas de diversas cosas, ^zno subirá sobre tí.

20 Item, el varón cuando se juntare con muger de ayuntamiento de simiente, y ella fuere sierva desposada á alguno, y no fuere rescatada, ni le hubiere sido dada libertad, serán azotados: no morirán: por cuanto ^{aa}ella no es libre.

21 Y ^{ab}traerá en expiacion por su culpa á Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio ^{ac}un carnero por expiacion:

22 Y el sacerdote le reconciliará con el carnero de la expiacion delante de Jehová, por su pecado que pecó; y perdonarle ha su pecado, que pecó.

23 Item, cuando hubiereis entrada en la tierra, y plantareis todo árbol de comer, circuncidaréis su prepucio de su fruto: tres años os será incircunciso: su fruto no se comerá:

24 Y al cuarto año todo su fruto será santidad de ^{ad}loores á Jehová.

25 Y al quinto año comeréis el fruto de él, para que os haga crecer su fruto: Yo Jehová vuestro Dios.

26 ^{ae}No comeréis con sangre. ^{af}No seréis agoreros: ni adivinaréis.

27 ^{ag}No trasquilareis en derredor los rincones de vuestra cabeza: ni dañarás la punta de tu barba.

28 Item, no ^{ah}haréis rasguño en vuestra carne en la muerte de alguno: ni pondréis en vosotros escritura de señal: Yo Jehová.

29 ^{ai}No contaminarás á tu hija

* Ver. 24.
* Ver. 24.

* Cap. 11. 44.
* 20. 7. 26.
1 Ped. 1. 16.

* Ex. 20. 12.
* Ex. 20. 8. y
21. 15.

* Ex. 20. 4.
Cap. 21. 1.
1 Juan 5. 21.
* Ex. 24. 17.
Deut. 27. 13.
* Cap. 7. 16.

* Cap. 23. 22.
Deut. 24. 19.
20. 21.
Rut 2. 12. 16.

* Ex. 20. 15.
* 22. 1. 7.
10. 12.
Deut. 5. 19.

* Cap. 6. 2.
Efigs. 4. 25.
Col. 3. 9.

* Ex. 20. 7.
Cap. 6. 3.
Deut. 5. 11.
Mat. 5. 33.
Sant. 5. 12.

* Cap. 18. 21.
* Má. 10. 19.
1 Tes. 4. 6.

* Deut. 24. 14.
15.
Mal. 3. 5.
Sant. 5. 18.

* Deut. 37. 18.
* Má. 14. 13.
* Ver. 32.

* Gen. 12. 18.
Cap. 27. 17.
Ecl. 5. 7.
1 Ped. 2. 17.

* Ex. 23. 2. 3.
Deut. 1. 17.
* 16. 19. y
27. 19.

* Sal. 62. 9.
Prov. 24. 23.
Sant. 2. 9.

* Ex. 23. 1.
Sal. 12. 3. y
50. 20.
Prov. 11. 13.
* 20. 19.

* Ex. 23. 1. 7.
1 Reyes 21. 13.

* Mat. 26. 60.
Gl. y 27. 4.

* 1 Juan 2. 9.
11. y 3. 15.

* Mat. 18. 15.
1. 4. 17. 3.
Gal. 6. 1.

* Efigs. 5. 11.
1 Tim. 5. 20.
* Tim. 4. 2.
Tit. 1. 15. y
2. 15.

* 2 Sam. 13.
* Prov. 20. 22.
Rom. 12. 17.
19.

* Gal. 5. 20.
Efigs. 4. 21.
Sant. 5. 9.

* 1 Ped. 2. 1.
* Mat. 5. 43.
y 22. 39.

* Rom. 13. 9.
* 1 Cor. 13. 4.
Sant. 2. 8.

* Deut. 22. 9.
10.
* Deut. 22. 11.

* Cap. 5. 15.
y 6. 6.

* Deut. 12. 17.
18.
Prov. 9. 9.

* Cap. 17. 10.
etc.

* Deut. 12. 23.
* Deut. 18. 10.
11. 14.

* 1 Sam. 15.
2. Reyes 17.
17. y 21. 6.

* 2 Cron. 33. 6.
Mal. 3. 5.

* Cap. 21. 5.
Lev. 13. 34.
Jer. 9. 26. y
48. 37.

* Cap. 21. 5.
Deut. 14. 1.
Jer. 16. 6. y
48. 37.

* Deut. 23. 17.

haciéndola fornicar, porque la tierra no fornicque, y se hinch de maldad.

30 Mis sábados ¹guardaréis; y mi santuario ^ktendréis en reverencia: Yo Jehová.

31 ¹No os volváis á los encantadores y á los adivinos: no los consultéis ensuciándoos en ellos: Yo Jehová, vuestro Dios.

32 Delante de las canas te ^mlevantarás, y honrarás la faz del viejo, y de tu Dios ⁿhabrás temor: Yo Jehová.

33 Item, ^ocundo peregrinare contigo peregrino en vuestra tierra, no le oprimiréis.

34 ^pComo á un natural de vosotros tendréis al peregrino que peregrinare entre vosotros, ^qy ámale como á tí mismo: porque peregrinos fuisteis en la tierra de Egipto: Yo Jehová, vuestro Dios.

35 ^rNo hagáis injusticia en juicio, en medida, ni en peso, ni en medida.

36 ^sBalanzas justas, piedras justas, efa justa, é hin justo tendréis: Yo Jehová, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.

37 ^tGuardad pues todos mis estatutos, y todos mis derechos, y hacédlos: Yo Jehová.

CAPITULO XX.

Prohibe Dios su pena de muerte á ira suya á cualquiera de su pueblo dar de su simiente á Moloc. II. Asimismo seguir los encantadores. III. Encomienda la santificación por la observancia de sus mandamientos. IV. La pena civil del que maldijere á sus padres. V. Pone ciertos apéndices al séptimo mandamiento señalando algunos ilícitos ayuntamientos, y la pena civil de ellos. VI. Encomienda á su pueblo la observancia de sus leyes, y el apartarse de las leyes y costumbres de las gentes cuya tierra van á poseer, porque la tierra no los vomite de sí, como había de hacer á sus primeros habitantes.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 ^aItem, dirás á los hijos de Israel: ^bCualquier varon de los hijos de Israel, y de los extranjeros, que peregrinan en Israel, que diere de su simiente á Moloc, morirá de muerte: el pueblo de la tierra le apedreará con piedras:

3 Y ^cyo pondré mi rostro contra el tal varon, y le cortaré de entre su pueblo, por cuanto dió de su simiente á Moloc ^dcontaminando mi santuario, y ^eensuciando mi santo nombre.

4 Y si escondiere el pueblo de la tierra sus ojos de aquel varon, que hubiere dado de su simiente á Moloc, ^fpara no matarle,

5 Entónces ^gyo pondré mi rostro contra aquel varon, y ^hcontra su familia, y cortaré le de entre su pueblo, con todos los que ⁱfornicaren tras él, fornicando tras Moloc.

6 ^j¶ Item, ^kla persona que se volviere á los encantadores, ó adivinos para fornicar tras ellos, ^lyo pondré mi rostro contra la tal persona, y ^myo la cortaré de entre su pueblo.

7 ⁿ¶ Santificaos pues, y sed santos, porque yo Jehová ^osoy vuestro Dios.

8 ^pY guardad mis estatutos, y hacédlos: ^qYo Jehová, que os santifico.

9 ^r¶ Porque cualquier varon que maldijere á su padre ó á su madre, morirá de muerte: ¿á su padre, ó á su madre maldijo? ^sP su sangre sobre él.

10 ^t¶ Item, ^uel varon, que adulterare con la muger de otro, que cometiére adulterio con la muger de su prójimo, de muerte morirá el adúltero, y la adúltera.

11 Item, ^vcualquiera que se echare con la muger de su padre, las vergüenzas de su padre descubrió, ámbos morirán de muerte, su sangre sobre ellos.

12 ^wItem, cualquiera que durmiere con su nuera, ámbos morirán de muerte, ^xmistura hicieron, su sangre sobre ellos.

13 Item, ^ycualquiera que tuviere ayuntamiento con macho, como con muger, abominacion hicieron, ámbos morirán de muerte, su sangre sobre ellos.

14 Item, ^zel que tomare á la muger y á su madre, fealdad es; quemarán en fuego á él y á ellas, porque no haya fealdad entre vosotros.

15 ^{aa}Item, cualquiera que pusiere su ayuntamiento en bestia, morirá de muerte, y á la bestia mataráis.

16 Item, la muger que se allegare á algun animal para tener ayuntamiento con él, mataráis á la muger y al animal: de muerte morirán, su sangre sobre ellos.

17 ^{ab}Item, cualquiera que tomare á su hermana, hija de su padre, ó

^f Deut. 17. 2. 3, 5.

^g Cap. 17. 10.

^h Ex. 20. 5.

ⁱ Cap. 17. 7.

^j Cap. 19. 31.

^k Cap. 19. 31.

^l Cap. 19. 31.

^m Cap. 19. 31.

ⁿ Cap. 11. 44.

^o 1. Ped. 1. 16.

^p Cap. 19. 37.

^q Ex. 31. 15.

^r Cap. 21. 8.

^s Eze. 37. 28.

^t Ex. 21. 17.

^u Deut. 25. 16.

^v Prov. 20. 29.

^w Mat. 15. 4.

^x Ver. 11. 12.

^y 13. 16. 27.

^z Sam. 1. 16.

^{aa} Cap. 18. 20.

^{ab} Deut. 22. 22.

^{ac} Juan 8. 4. 5.

^{ad} Cap. 18. 8.

^{ae} Deut. 27. 23.

^{af} Cap. 18. 15.

^{ag} Cap. 18. 23.

^{ah} Cap. 18. 22.

^{ai} Deut. 23. 17.

^{aj} Vase.

^{ak} Gen. 19. 8.

^{al} Jude. 19. 22.

^{am} Cap. 18. 17.

^{an} Deut. 27. 23.

^{ao} Cap. 18. 23.

^{ap} Deut. 27. 21.

^{aq} Cap. 18. 9.

^{ar} Deut. 27. 22.

^{as} Vase.

^{at} Gén. 20. 12.

hija de su madre, y viere sus vergüenzas, y ella viere las suyas, execrable cosa es; por tanto serán muertos en ojos de los hijos de su pueblo; ¿las vergüenzas de su hermana descubrió? su pecado llevará.

18 ^a Item, cualquiera que durmiere con mujer menstruosa, y descubriere sus vergüenzas, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre; ámbos serán cortados de entre su pueblo.

19 ^b Las vergüenzas de la hermana de tu madre, ó de la hermana de tu padre no descubrirás, ^c por cuanto descubrió á su parienta: su iniquidad llevarán.

20 ^d Item, cualquiera que durmiere con la mujer del hermano de su padre, las vergüenzas del hermano de su padre descubrió: su pecado llevarán, sin hijos morirán:

21 ^e Item, el que tomare la mujer de su hermano suciedad es, las vergüenzas de su hermano descubrió; sin hijos serán.

22 ^f Guardad pues todos mis estatutos, y todos mis derechos, y hacedlos, y no os vomitará la tierra, en la cual yo os meto, para que habiteis en ella.

23 ^h Y no andéis en los estatutos de la gente, que yo echaré de delante de vosotros: porque ellos hicieron todas estas cosas, ⁱ y yo los tuve en abominacion:

24 Y os ^k he dicho á vosotros: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo la daré á vosotros, para que la poseáis por heredad, tierra que corre leche y miel: Yo Jehová vuestro Dios, ^l que os he apartado de los pueblos.

25 Por tanto ^m vosotros haréis diferencia entre animal limpio é inmundo, y entre ave inmunda y limpia: ⁿ y no ensucieis vuestras personas en los animales, ni en las aves, ni en ninguna cosa que va arrastrando por la tierra, las cuales cosas yo os he apartado por inmundas.

26 Serne heis pues santos, ^o porque yo Jehová soy santo, y os ^p he apartado de los pueblos, para que seáis míos.

27 ^q Y el hombre ó la mujer, en los cuales hubiere espíritu Pitónico, ó de adivinacion, morirán de muerte: apedrearlos han con piedras, ^r su sangre sobre ellos.

CAPITULO XXI.

Manda á los sacerdotes que en ningún mortuario se hallen, sino fuere de alguno de su parentela en ciertos grados aquí señalados. Pero al sumo sacerdote manda, versículo once, que ni por padre ni por madre se contamine. II. De la mujer que tomará, y de la que le será prohibida. III. De la pena de la hija del sacerdote cuando fornicare. IV. Señala ciertos defectos por los cuales el que fuere del linage sacerdotal será inhábil para el sacerdocio.

Y JEHOVÁ dijo á Moises: Habla á los sacerdotes, hijos de Aaron, y diles ^a que por ninguna alma se contaminen en sus pueblos:

2 Mas por su pariente cercano á sí, como por su madre, ó por su padre, ó por su hijo, ó por su hija, ó por su hermano,

3 O por su hermana vírgen cercana á sí, que no haya tenido varon, por ella se contaminará.

4 No se contaminará por el príncipe en sus pueblos ensuciándose.

5 ^b No harán calva en su cabeza, ni raserán la punta de su barba, ni en su carne harán rasguño.

6 Santos serán á su Dios, y no ensuciarán el nombre de su Dios, porque los fuegos de Jehová, ^d el pan de su Dios ofrecen, por tanto serán santos.

7 ^f Mujer ramera, ó infame no tomarán: ni tomarán mujer ^g repudiada de su marido: porque es santo á su Dios.

8 Y santificarle has, porque el pan de tu Dios ofrece: santo será á tí, ^h porque santo soy yo Jehová vuestro santificador.

9 ⁱ Item, ^j la hija del varon sacerdote, cuando comenzare á fornigar, á su padre contamina, será quemada en fuego.

10 Item, ^k el sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fué ^k derramado el aceite de la unción, y ^l que hinchó su mano para vestir las vestiduras, ^m no descubrirá su cabeza, ni romperá sus vestidos.

11 Ni ⁿ entrará á ninguna persona muerta, ni por su padre, ó por su madre se contaminará.

^a Ex. 22. 18.
Cap. 19. 21.
Deut. 18. 10.
11.
1 Sam. 28.
7. 8.
^r Ver. 9.

^a Eze. 44. 25.

^b Cap. 19. 27.
28.
Deut. 14. 1.
Eze. 44. 20.

^c Cap. 18. 21.
y 19. 12.
^d Véase
Cap. 3. 11.

^e Eze. 44. 22.
^f Véase
Deut. 24. 1.
2.

^g Cap. 20. 7.
8.
^h Gén. 38. 24.

ⁱ Ex. 29. 29.
30.
Cap. 8. 12. y
16. 32.
Núm. 35. 25.
^k Ex. 28. 2.
Cap. 16. 32.
^l Cap. 10. 6.

^m Núm. 19.
14.
Véase
Ver. 1. 2.

12 "Ni saldrá del santuario, ni ensuciará el santuario de su Dios; porque la corona del aceite de la unción de su Dios está sobre él: Yo Jehová.

13 Item, él tomará mujer con su virginidad.

14 Viuda, ó repudiada, ó infame, ó ramera, estas no tomará: mas virgen tomará de sus pueblos: por mujer.

15 Y no ensuciará su simiente en sus pueblos: porque yo Jehová soy el que le santifico.

16 ¶ Item, Jehová habló á Moises, diciendo:

17 Habla á Aaron, y díle: El varon de tu simiente en sus generaciones, en el cual hubiere falta, no se allegará para ofrecer el pan de su Dios:

18 Porque ningun varon, en el cual hubiere falta, se allegará: varon ciego, ó cojo, ó falto, ó sobrado de nariz,

19 O varon en el cual hubiere quebradura de pié, ó quebradura de mano:

20 O corcobado, ó lagañoso, ó que tuviere nube en el ojo, ó que tuviere sarna, ó empeine, ó compañero quebrado.

21 Ningun varon de la simiente de Aaron sacerdote, en el cual hubiere falta, se allegará para ofrecer las ofrendas encendidas de Jehová. ¿Hay falta en él? no se allegará á ofrecer el pan de su Dios.

22 El pan de su Dios de las santidades de santidades, y las cosas santificadas comerá.

23 Empero no entrará del velo adentro, ni se allegará al altar, por cuanto hay falta en él: y no ensuciará mi santuario, porque yo Jehová soy el que los santifico.

24 Y Moises habló á Aaron, y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel.

CAPITULO XXII.

Que todo hombre del linage sacerdotal que aconteciere estar inmundo, por cualquier causa que sea, se abstenga de comer de las ofrendas todo el tiempo de su inmundicia. II. Lo mismo manda á todo extraño que no fuere de la familia del sacerdote. III. Que el animal, que hubiere de ser ofrecido en sacrificio, sea entero y perfecto, el que tuviere alguna de las faltas aquí señaladas, no será

acepto. Y que sea ofrecido por sacerdote legítimo. IV. Que el animal no sea apto para sacrificio antes de los ocho dias despues de su nacimiento: y que no sean degollados la madre y el hijo en el mismo dia. V. Que el sacrificio de accion de gracias sea comido el mismo dia que fuere ofrecido. VI. Encaminada la santificación de su nombre con promesa que él se santificará en medio de su pueblo.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Dí á Aaron, y á sus hijos, que se abstengan de las santificaciones de los hijos de Israel; y que no ensucien mi santo nombre en lo que ellos me santifican: Yo Jehová.

3 Diles: En vuestras generaciones todo varon, que llegare, de toda vuestra simiente, á las santificaciones, que los hijos de Israel santificaren á Jehová, teniendo inmundicia sobre sí, su alma será cortada de delante de mí: Yo Jehová.

4 Cualquier varon de la simiente de Aaron, que fuere leproso, ó gonorreá, no comerá de las santificaciones hasta que sea limpio: y el que tocare cualquiera cosa inmundada de mortecino, ó el varon del cual hubiere salido derramadura de simiente,

5 O el varon, que hubiere tocado cualquiera reptil, por el cual será inmundo, ó hombre por el cual será inmundo conforme á toda su inmundicia;

6 La persona que lo tocare, será inmundada hasta la tarde: y no comerá de las santificaciones, ántes que haya lavado su carne con agua.

7 Y cuando el sol se pusiere, limpiarse ha, y despues comerá de las santificaciones, porque su pan es.

8 Mortecino ni despedezado no comerá para contaminarse en ello: Yo Jehová.

9 Y guarden mi observancia, y no lleven pecado por ello, y mueran por ello cuando la profanaren: Yo Jehová, que los santifico.

10 ¶ Ningun extraño comerá santificación: el huesped del sacerdote, ni el jornalero, no comerá santificación.

11 Mas el sacerdote, cuando comprar persona de su dinero, esta

* Núm. 6. 3.

b Cap. 18. 21.

c Ex. 28. 38. Núm. 18. 32. Deut. 13. 19.

d Cap. 7. 20.

e Cap. 13. 2. f Cap. 14. 2. y 15. 13.

g Núm. 19. 11. 22. h Cap. 15. 16.

i Cap. 11. 24. 43. 44.

j Cap. 15. 7. 12.

k Cap. 15. 5. Heb. 10. 22.

m Cap. 21. 2. Núm. 18. 11. 12.

n Ex. 22. 31. Cap. 17. 15. Eze. 44. 31.

o Ex. 35. 42. Núm. 18. 22. 32.

p Véase I Sam. 21. 6.

* Núm. 18.
11, 13.

comerá de ella, y el nacido en su casa, ^aestos comerán de su pan.

12 Empero la hija del sacerdote cuando se casare con varón extraño, ella no comerá de la apartadura de las santificaciones.

* Gén. 38. 11.

13 Mas si la hija del sacerdote fuere viuda, ó repudiada, y no tuviere simiente, y se hubiere ^rvuelto á la casa de su padre, ^ecomo en su mocedad, del pan de su padre comerá, y ningún extraño coma de él.

* Cap. 5. 15,
16.

14 ^yEl que comiere por yerro santificación, añadirá sobre ella su quinto, y darlo ha al sacerdote con la santificación.

* Núm. 18.
32.

15 Y no ^ucontaminarán las santificaciones de los hijos de Israel, las cuales apartan para Jehová.

* Ver. 9.

16 Y no les harán ^sllevar la iniquidad del pecado comiendo las santificaciones de ellos: porque yo Jehová *soy* el que los santifico.

17 ¶ Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

* Cap. 1. 2, 3,
10.
Núm. 15. 14.

18 Habla á Aaron, y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y díles: ^vCualquier varón de la casa de Israel, y de los extranjeros en Israel, que ofreciere su ofrenda por todos sus votos, y por todas sus ofrendas voluntarias, que ofrecieren á Jehová en holocausto:

* Cap. 1. 3.

19 De vuestra voluntad ^oofreceréis sin tacha, macho, de vacas, de corderos, ó de cabras:

* Deut. 15. 21.
y 17. 1.
Mal. 1. 8, 14.
Elev. 5. 27.
Heb. 9. 14.
1 Ped. 1. 19.

20 ^aNinguna cosa en que haya falta ofreceréis, porque no será acepto por vosotros.

* Cap. 3. 1, 6.

21 Item, ^bel hombre, cuando ofreciere sacrificio de paces á Jehová, para ^cofrecer voto, ó para ofrecer voluntariamente, de vacas, ó de ovejas, perfecto, en el cual no habrá falta, será acepto.

* Cap. 7. 16.
Núm. 15. 3,
8.
Deut. 23. 21,
25.
Sal. 61. 8, y
62. 7.
Ecl. 5. 4, 5.
* Ver. 29.
Mal. 1. 8.

22 ^dEl ciego, ó perniquebrado, ó cortado, ó berrugoso, ó sarnoso, ó roñoso, no ofreceréis estos á Jehová, ni pondréis de estos ^eofrenda encendida sobre el altar de Jehová.

* Cap. 1. 9, 13.
y 15. 5.

* Cap. 21. 18.

23 Buey, ó carnero, que ^ttenga de más, ó de menos *podrás* ofrecer por ofrenda voluntaria: mas por voto, no será acepto.

24 Herido, ó magullado, rompido ó cortado, no ofreceréis á Jehová, ni en vuestra tierra lo haréis.

25 Item, de mano de hijo ^sde extranjero no ofreceréis ^hel pan de vuestro Dios de todas estas cosas, porque su ^lcorrupción *está* en ellas, falta hay en ellas, no se os aceptarán.

* Núm. 15.
15, 16.
* Cap. 21. 6,
17.
* Mal. 1. 14.

26 ¶ Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

* Ex. 22. 30.

27 ^kEl buey, ó el cordero, ó la cabra, cuando naciere, siete dias estará debajo de su madre, mas desde el octavo dia en adelante será acepto para ofrenda de sacrificio encendido á Jehová.

* Deut. 22. 6.

28 Y buey, ó carnero, no degollaréis en un dia á él ^ly á su hijo.

* Cap. 7. 12.
Núm. 15. 40.
y 116. 17.
Am. 4. 5.

29 ¶ Item, cuando ^msacrificareis sacrificio de hacimiento de gracias á Jehová, de vuestra voluntad lo sacrificaréis.

30 En el mismo dia se comerá, ⁿno dejaréis de él para otro dia: Yo Jehová.

* Cap. 7. 13.

31 ¶ ^oY guardad mis mandamientos, y hacédlos: Yo Jehová.

* Cap. 19. 37.
Núm. 15. 40.
Deut. 4. 40.

32 ^pY no ensucieis mi santo nombre, y ^qyo me santificaré en medio de los hijos de Israel: Yo Jehová, que os ^rsantifico,

* Cap. 18. 21.

33 ^sQue os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: Yo Jehová.

* Cap. 10. 3.
Mat. 6. 9.
Luc. 11. 2.
* Cap. 20. 8.
* Ex. 6. 7.
Cap. 11. 45.
y 19. 34, y
25. 38.
Núm. 15. 41.

CAPITULO XXIII.

Establece las solemnidades de todo el año señalando á cada una su tiempo, sus sacrificios y sus ciertos ritos. Primeramente confirma el sábado en cada semana. II. La pascua del cordero. III. La fiesta del pan cenceno. IV. La fiesta de pentecostes. V. La fiesta de la jubilación, ó de las trompetas. VI. La fiesta de las expiaciones. VII. La fiesta de las cabanas.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y díles: ^aLas solemnidades de Jehová, á las cuales ^bconvocaréis santas convocaciones, serán estas mis solemnidades.

* Ver. 4. 37.

3 ^cSeis dias se trabajará, y el séptimo dia sábado de holganza *será*, convocación santa: ninguna obra haréis, sábado es de Jehová en todas vuestras habitaciones.

* Ex. 20. 9, y
23. 12, y 31.
15. y 34. 21.
Cap. 19. 3.
Deut. 5. 13.
Luc. 13. 14.

4 ^dEstas *son* las solemnidades de Jehová, las convocaciones santas á las cuales convocaréis en sus tiempos.

* Ex. 23. 14.
Ver. 2. 37.
* Ex. 12. 6, 14,
18. y 13. 3.
10. y 23. 15.
y 34. 18.
Núm. 9. 2,
3 y 29. 16,
17.
Deut. 16.
1-8.
Jos. 5. 10.

5 ¶ En el mes primero, ^eá los

catorce del mes, entre las dos tardes, páseña á Jehová.

6 ¶ Y á los quince dias de este mes, la solemnidad de las cenceñas á Jehová: siete dias comeréis cenceñas.

7 ¶ El primer dia tendréis santa convocacion: ninguna obra servil haréis.

8 Y ofreceréis á Jehová siete dias ofrenda encendida: el séptimo dia será santa convocacion: ninguna obra servil haréis.

9 Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel, y diles: «Cuando hubiereis entrado en la tierra, que yo os doy, y segareis su segada, traeréis al sacerdote un omer por ¹primicia de primicias de vuestra segada.

11 El cual ¹mecerá el omer delante de Jehová para que seais aceptos: el siguiente dia del sábado lo mecerá el sacerdote.

12 Y el dia que ofreciereis el omer, ofreceréis un cordero perfecto de un año en holocausto á Jehová.

13 ^kCon su presente, dos diezmas de flor de harina amasada con aceite en ofrenda encendida á Jehová para olor de holganza, y su derramadura de vino, la cuarta de un hin.

14 Y no comeréis pan, ni *espiga* tostada, ni tierna hasta este mismo dia, hasta que hayais ofrecido la ofrenda de vuestro Dios: estatuto perpetuo por vuestras edades en todas vuestras habitaciones.

15 ¶ Y ¹contaros heis desde el siguiente *dia* del sábado, desde el dia en que ofrecisteis el omer de la mecedura, siete semanas cumplidas serán.

16 Hasta el siguiente *dia* del sábado séptimo contaréis ^mcincuenta dias: entónces ofreceréis ⁿpresente nuevo á Jehová.

17 De vuestras habitaciones traeis el pan de la mecedura: dos décimas de flor de harina serán, leudo será cocido, ^oprimicias á Jehová.

18 Y ofreceréis con el pan siete corderos perfectos de un año, y un

novillo hijo de vaca, y dos carneros, serán holocausto á Jehová: y su presente, y sus derramaduras, en ofrenda encendida de olor de holganza á Jehová.

19 Item, ofreceréis un ^pmacho de cabrío por expiacion, y dos corderos de un año en ^asacrificio de paces.

20 Y el sacerdote los mecerá con el pan de las primicias, con mecedura delante de Jehová, con los dos corderos: ^rsantidad serán de Jehová para el sacerdote.

21 Y convocaréis en este mismo dia, santa convocacion os será: ninguna obra servil haréis: estatuto perpetuo en todas vuestras habitaciones por vuestras edades.

22 Y ^scuando segareis la segada de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza, ^tni espigarás tu segada: para el pobre y para el extranjero la dejarás: Yo Jehová, vuestro Dios.

23 ¶ Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

24 Habla á los hijos de Israel, y diles: En el mes ^u«séptimo, al primero del mes tendréis sábado, ^ala memoria de la jubilacion, santa convocacion.

25 Ninguna obra servil haréis, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová.

26 ¶ Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

27 ^vEmpero á los diez de este mes séptimo será el dia de las expiaciones: tendréis santa convocacion, y afligiréis vuestras personas, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová.

28 Ninguna obra haréis en este mismo dia, porque es dia de expiaciones, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios.

29 Porque toda persona, que no se afligiere en este dia mismo, ^zserá cortada de sus pueblos:

30 Y cualquiera persona, que hiciere ^zcualquiera obra en este dia mismo, ^ayo destruiré ^ala tal persona de entre su pueblo.

31 Ninguna obra haréis: estatuto perpetuo ^{será} por vuestras edades en todas vuestras habitaciones.

^p Cap. 4. 35.
²⁸.
^u Núm. 28. 30.
^r Cap. 3. 1.

^r Núm. 18.
¹².
^{Deut.} 18. 4.

^s Cap. 19. 9.

^t Deut. 24. 13.

^u Núm. 29. 1.

^a Cap. 25. 9.

^v Cap. 16. 39.
^u Núm. 29. 7.

^z Gén. 17. 14.

^a Cap. 20. 3.
^{5, 6}.

32 Sábado de holganza será á vosotros, y afligiréis vuestras personas á los nueve del mes en la tarde, de tarde á tarde holgaréis vuestro sábado.

33 ¶ Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

34 Habla á los hijos de Israel, y diles: A ^blos quince de este mes séptimo será la solemnidad de las cabañas á Jehová por siete dias.

35 El primer dia será santa convocacion: ninguna obra servil haréis.

36 Siete dias ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: ^cel octavo dia tendréis santa convocacion, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: ^dfiesta es: ninguna obra servil haréis.

37 ^eEstas son las solemnidades de Jehová á las cuales convocaréis santas convocaciones, para ofrecer ofrenda encendida á Jehová, holocausto y presente, sacrificio y derramaduras cada cosa en su tiempo:

38 ^fAllende de los sábados de Jehová, y allende de vuestros dones, y allende de todos vuestros votos, y allende de todas vuestras ofrendas voluntarias, que daréis á Jehová.

39 Empero á los quince del mes séptimo, cuando hubiereis ^gallegado el fruto de la tierra, haréis fiesta á Jehová por siete dias: el primer dia, sábado: y el dia octavo, sábado.

40 Y ^htomaros heis el primer dia del fruto de *algun* árbol hermoso: ramos de palmas, y ramos de árboles espesos, y sauces de los arroyos, ⁱy haréis alegría delante de Jehová vuestro Dios por siete dias.

41 ^kY haréis á él fiesta, á Jehová, por siete dias cada un año, y estatuto perpetuo *será* por vuestras edades: en el mes séptimo la haréis.

42 En cabañas ^lhabitaréis siete dias: todo natural en Israel habitará en cabañas;

43 ^mPara que sepan vuestros descendientes, que en cabañas hice yo habitar á los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová, vuestro Dios.

44 Y Moises ⁿhabló á los hijos de Israel de las solemnidades de Jehová.

CAPITULO XXIV.

Repite la ley de la provision del aceite del candelero. II. La institucion del pan de la proposicion renovado cada sábado, y el que se quitase que sea para el sacerdote. III. La rencilla de un mestizo Israelita y Egipcio con un Israelita, donde habiendo el mestizo blasfemado el santo nombre de Jehová fué puesto en la cárcel, y despues apedreado de todo el pueblo por sentencia de Dios. IV. A esta version se pone ley, que el que blasfemare el santo nombre, sea apedreado. V. Repitense otras leyes pertenecientes al sexto mandamiento.

ITEM, habló Jehová á Moises, diciendo:

2 ^aManda á los hijos de Israel, que te traigan aceite de olivas claro, molido, para la luminaria para encender las lámparas siempre.

3 Fuera del velo del testimonio en el tabernáculo del testimonio las aderezará Aaron desde la tarde hasta la mañana delante de Jehová siempre: estatuto perpetuo por vuestras edades.

4 Sobre el candelero limpio pondrá en orden *Aaron* las ^blámparas delante de Jehová siempre.

5 ¶ Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce ^ctortas, cada torta será de dos décimas.

6 Y ponerlas has en dos órdenes, seis *en cada* orden, ^dsobre la mesa limpia delante de Jehová.

7 Pondrás tambien sobre *cada* orden incienso limpio, y será para el pan por perfume, ofrenda encendida á Jehová.

8 ^eCada dia de sábado lo pondrá en orden delante de Jehová siempre, pacto sempiterno de los hijos de Israel.

9 Y ^fserá de Aaron y de sus hijos, los ^gcuales lo comerán en el lugar santo: porque santidad de santidades es para él, de las ofrendas encendidas á Jehová por fuero perpetuo.

10 ¶ En aquella sazón salió *un* hijo de *una* mujer Israelita, el cual era hijo de *un* hombre Egipcio, entre los hijos de Israel; y riñeron en el real el hijo de la Israelita y *un* varon Israelita.

11 Y el hijo de la mujer Israelita ^hdeclaró el nombre, y ⁱmaldijo. Y ^ktrajéronlo á Moises: (y su madre

^a Ver. 2.

^a Ex. 27. 20, 21.

^b Ex. 31. 8, y 33. 37.

^c Ex. 35. 30.

^d Reyes 7. 48.
^e Crón. 4. 13, y 13. 11.
^f Heb. 9. 2.

^g Núm. 4. 7.
^h 1^a Cron. 3. 32.
ⁱ 2^a Cron. 2. 4.

^j Sam. 21. 6.
^k Mat. 12. 4.
^l Mar. 2. 26.
^m Luc. 9. 4.
ⁿ Ex. 29. 33.
^o Cap. 8. 31, y 21. 32.

^p Ver. 16.
^q Job 1. 3, 11.
^r 22. y 2. 5, 9, 10.
^s Isa. 8. 21.
^t Ex. 18. 22, 26.

^a Ex. 23. 16.
^b Num. 29. 12.
^c Deut. 16. 13.
^d Eub. 3. 4.
^e Neh. 8. 14.
^f Zac. 14. 16.
^g Juan 7. 2.

^h Núm. 23. 35.
ⁱ Neh. 8. 18.
^j Juan 7. 37.

^k Deut. 16. 8.
^l 2^a Crón. 7. 9.
^m Neh. 8. 18.
ⁿ Joel 1. 14, y 2. 15.
^o Ver. 2. 4.

^p Núm. 23. 33.

^q Ex. 23. 16.
^r Deut. 16. 13.

^s Neh. 8. 15.

^t Deut. 16. 14, 15.

^u Núm. 29. 12.
^v Neh. 8. 18.

^w Neh. 8. 14, 15, 16.

^x Deut. 31. 8.
^y Sal. 78. 5, 6.

se llamaba Salomit, hija de Dabri, de la tribu de Dan.)

¹² Y pusieronle en la cárcel^m hasta que fuese declarado por palabra de Jehová.

¹³ Entonces Jehová habló á Moises, diciendo:

¹⁴ Saca al blasfemo fuera del real, y todos los que lo oyeron, ^a pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréale toda la congregación.

¹⁵ ¶ Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquier varon, que dijere mal á su Dios, ^a llevará su iniquidad:

¹⁶ Y el que ^p pronunciare el nombre de Jehová, morirá de muerte; toda la congregación le apedreará, así el extranjero como el natural: si pronunciare el nombre, que muera.

¹⁷ ¶ ^a Y el hombre que hiriere á cualquiera persona humana, que muera de muerte.

¹⁸ ^r Y el que hiriere á algun animal, restituirlo ha, animal por animal.

¹⁹ Item, el que hiciere mancha á su prójimo, ^a como hizo, así le sea hecho.

²⁰ Quebradura por quebradura, ojo por ojo, diente por diente, como señaló al hombre, así sea él señalado.

²¹ ¶ El que hiriere á *algun* animal, restituirlo ha: ^a mas el que hiriere á hombre, que muera.

²² ^x Un mismo derecho tendréis: como el extranjero, así será el natural: porque yo Jehová, vuestro Dios.

²³ Y habló Moises á los hijos de Israel, y ^y ellos sacaron al blasfemo fuera del real, y apedrearónle con piedras: y los hijos de Israel hicieron según que Jehová había mandado á Moises.

CAPITULO XXV.

Ley que las tierras de labranza en Israel reposen un año de siete en siete años, y lo que de suyo lleaven aquel año sea común así á los hombres como á las bestias. II. Instituye el año del jubileo de cincuenta en cincuenta años, para que en él todo siervo de la nación salga á libertad, y las posesiones empuñadas vuelvan á sus primeros poseedores. III. Que las ventas y compras que se hicieren de tierras, casas, y siervos, sean al respecto de aqueste año, para que ninguno sea engañado. IV. Derechos del vendedor para poder rescatar lo que vendiere. V. Derechos especiales de los

levitas acerca de esto. VI. Que el hermano necesitado sea ayudado en su necesidad sin intereses ni usura: y si se vendiere, no sea tratado como siervo duramente, y que se rescate antes del año del jubileo. VII. Los siervos que no fueren de la raza de Israel, no gocen de este privilegio. VIII. Que el Israelita que se vendiere al que no es de la raza de Israel, sea rescatado por alguno de sus parientes.

ITEM, Jehová habló á Moises en el monte de Sinaí, diciendo:

² Habla á los hijos de Israel, y díles: Cuando hubiereis entrado en la tierra, que yo os doy, la tierra descansará ^a descanso á Jehová.

³ Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña, y cogerás sus frutos;

⁴ Y el séptimo año la tierra tendrá sábado de holganza, sábado á Jehová: no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña.

⁵ ^b Lo que de suyo se naciere en tu segada, no lo segarás: y las uvas de tu apartadura no vendimiarás: año de holganza será á la tierra.

⁶ Mas el sábado de la tierra os será para comer, á tí, y á tu siervo, y á tu sierva, y á tu criado, y á tu extranjero, que moraren contigo:

⁷ Y á tu animal, y á la bestia que hubiere en tu tierra, será todo su fruto para comer.

⁸ ¶ Y contarte has siete semanas de años, siete veces siete años, y serte han los días de las siete semanas de años cuarenta y nueve años.

⁹ Y harás pasar la trompeta de jubilación en el mes séptimo; á los diez del mes, ^e el día de las expiaciones, haréis pasar trompeta por toda vuestra tierra.

¹⁰ Y santificaréis el año cincuenta, y ^d pregonaréis libertad en la tierra á todos sus moradores: este os será jubileo: ^e y volveréis cada uno á su posesion; y cada uno volverá á su familia.

¹¹ El año de los cincuenta años os será jubileo: ^f no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus apartaduras.

¹² Porque es jubileo: santo será á vosotros: el fruto de la tierra ^g comeréis.

¹³ ^h En este año del jubileo volveréis cada uno á su posesion.

(Núm. 13: 24.)

^a Ex. 18: 15, 16. Num. 27: 5. y 36: 5, 6.

^b Deut. 15: 2. y 17: 7.

^c Cap. 5: 1. y 30: 17. Núm. 9: 13.

^d Reyes 21: 10, 13. Sal. 74: 10, 18. Mat. 12: 31. Mar. 3: 28. Sant. 2: 7.

^e Ex. 21: 12. Núm. 33: 31. Deut. 19: 11, 12.

^f Ver. 21.

^g Ex. 21: 24. Deut. 19: 21. Mat. 5: 38. y 7: 2.

^h Ver. 18. Ex. 21: 33. ⁱ Ver. 17.

^j Ex. 12: 49. Cap. 19: 34. Núm. 15: 16.

^k Ver. 14.

^a Ex. 23: 10. Véase Cap. 23: 34. 35. 2 Crón. 76: 21.

^b Reyes 19: 20.

^c Cap. 23: 24. 25.

^d Isa. 61: 2. y 62: 4. Jer. 34: 8, 15, 17. Luc. 4: 19. ^e Ver. 13. Núm. 26: 4.

^f Ver. 5.

^g Ver. 6: 7.

^h Ver. 10. Cap. 27: 24. Núm. 36: 4.

14 ¶ Y cuando vendiereis algo á vuestro prójimo, ó compraréis de mano de vuestro prójimo, ¹no engañe ninguno á su hermano.

15 ²Conforme al número de los años despues del jubileo comprarás de tu prójimo: conforme al número de los años de los frutos te venderá él á tí.

16 Conforme á la multitud de los años aumentarás el precio, y conforme á la disminucion de los años disminuirás el precio: porque el número de los frutos te ha de vender él.

17 ¹Y no engañe ninguno á su prójimo: ²mas tendrás temor de tu Dios, porque yo *soy* Jehová vuestro Dios.

18 ¹Y hacéd mis estatutos, y guardád mis derechos, y hacé-
los, ²y habitaréis sobre la tierra seguros:

19 Y la tierra dará su fruto, y ²comeréis hasta hartura, y habitaréis sobre ella seguros:

20 Y si dijereis: ¹¿Qué comere-
mos el séptimo año? He aquí, ²no hemos de sembrar, ni hemos de coger nuestros frutos.

21 Entonces *yo* os ¹enviaré mi bendicion el año sexto, y hará fruto por tres años.

22 ¹Y sembraréis el año octavo, y comeréis del fruto ²añejo hasta el año noveno: hasta que venga su fruto comeréis del añejo.

23 ¶ Y la tierra no se venderá rematadamente: porque ²la tierra es mia, que vosotros peregrinos y ³extrangeros *sois* conmigo.

24 Por tanto en toda la tierra de vuestra posesion daréis remision á la tierra.

25 ¶ ²Cuando tu hermano empobre-
ciere, y vendiere *algo* de su posesion, vendrá su rescador, ³su *pariente más* cercano, y rescatará lo que su hermano vendiere.

26 Y el varon, cuando no tuviere rescador, si alcanzare *despues* su mano, y hallare lo que basta para su rescate;

27 Entonces ²contará los años de su venta, y volverá lo que quedare al varon á quien vendió, y volverá á su posesion.

28 Mas si no alcanzare su mano lo que basta para que vuelva á él, lo que vendió estará en poder del que lo compró hasta el año del jubileo, ²y al jubileo saldrá, y él volverá á su posesion.

29 Item, el varon que vendiere casa de morada en ciudad cercada, su remision será hasta acabarse el año de su venta: un año será su remision.

30 Y sino fuere rescatada dentro de un año entero, la casa que estuviere en ciudad que tuviere muro, quedará rematadamente al que la compró para sus descendientes: no saldrá en el jubileo:

31 Mas las casas de las aldeas, que no tienen muro al derredor, serán estimadas como una haza de tierra: tendrán remision, y saldrán en el jubileo.

32 ¶ Mas de ¹las ciudades de los Levitas, y de las casas de las ciudades, que poseyeren, los Levitas habrán remision siempre.

33 Y el que comprare de los Levitas, la venta de la casa, y de la ciudad de su posesion ²saldrá en el jubileo, por cuanto la casa de las ciudades de los Levitas es la posesion de ellos entre los hijos de Israel.

34 Mas ¹la tierra del ejido de sus ciudades no se venderá, porque es perpetua posesion de ellos.

35 ¶ Item, cuando tu hermano empobreciere, y acostare su mano á tí, ²tú le recibirás: *como* peregrino y extrangero vivirá contigo.

36 ¹No tomarás usura de él, ni aumento: mas habrás ²temor de tu Dios, y tu hermano vivirá contigo.

37 No le darás tu dinero á usura, ni tu vitualla á aumento:

38 ¹Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para daros la tierra de Canaan, para ser vuestro Dios.

39 Item, ¹cundo tu hermano empobreciere *estando* contigo, y se vendiere á tí, no le harás servir como siervo.

40 Como criado, como extrangero estará contigo: hasta el año del jubileo te servirá.

* Ver. 17.
Cap. 19, 12.
1 Sam. 12, 3.
Miq. 2, 2.
1 Cor. 6, 8.
* Cap. 27, 18.
21

* Ver. 14.
* Ver. 43.
Cap. 19, 14.
32.

* Cap. 19, 37.

* Cap. 26, 5.
Deut. 12, 10.
Sal. 4, 8.
Prov. 1, 32.
Jer. 23, 6.

* Cap. 26, 5.
Eze. 34, 25.
27, 28.

* Mat. 6, 25.
31.

* Ver. 4, 5.

* Véase
Ex. 16, 29.
Deut. 28, 5.

* Reyes 19, 29.
* Jos. 5, 11.
12.

* Deut. 22, 43.
2 Cron. 7, 20.
Sal. 135, 1.
Job. 2, 18 y
3, 2.
1 Cron. 29, 15.
Sal. 39, 12.
v. 119, 19.
1 Ped. 2, 11.

* Rut. 2, 20.
3 y 4, 6.

* Véase
Rut. 3, 2, 9,
12.
Jer. 32, 7, 8.

* Ver. 50, 51.
52.

* Ver. 13

* Véase
Núm. 35, 2.
Jos. 21, 2.
etc.

* Ver. 28.

* Véase
Act. 4, 36.
37.

* Deut. 15, 7.
8.
Sal. 37, 26 y
41, 1 y 112.
5, 5.
Prov. 14, 31.
Luc. 6, 35.
Act. 11, 29.
Rom. 12, 10.
1 Juan 3, 17.
1 Jo. 22, 25.
Deut. 23, 19.
Neh. 5, 7.
Sal. 12, 5.
Prov. 28, 3.
Eze. 18, 8.
18, 17 y 22.
12.

* Ver. 17.
Neh. 5, 9.
* Cap. 22, 32.
33.

* Ex. 21, 2.
Deut. 15, 12.
1 Reyes 9, 22.
2 Reyes 4, 1.
Neh. 5, 3.
Jer. 34, 14.

41 Entónces saldrá de contigo él y sus hijos ^mconsigo, y volverá á su familia, ^y á la posesion de sus padres se volverá.

42 Porque son ^mmis siervos, los cuales *yo* saqué de la tierra de Egipto: no serán vendidos como siervos.

43 ^mNo te enseñorearás de él con ^adureza, mas habrás ^rtemor de tu Dios.

44 ¶ Item, tu siervo ó tu sierva, que tuvieres *serán* de las gentes, que están en vuestro al derredor: de ellos compraréis siervos y siervas.

45 Y tambien de ^slos hijos de los forasteros, que viven entre vosotros compraréis: y de los que del linage de ellos son nacidos en vuestra tierra, que *están* con vosotros: los cuales tendréis por posesion.

46 Y ^tposeerlos heis por juro de heredad para vuestros hijos despues de vosotros para tener posesion, para siempre os serviréis de ellos: empero en vuestros hermanos los hijos de Israel, cada uno en su hermano, ⁿno os enseñorearéis en él con dureza.

47 ¶ Item, cuando la mano del peregrino y extrangero, que está contigo, alcanzare, y ^ttu hermano que está con él, empobreciere, y se vendiere al peregrino ó extrangero, que está contigo, ó á la raza del linage del extrangero,

48 Despues que se hubiere vendido, tendrá redencion: uno de sus hermanos ^vle rescatará;

49 O su tio, ó el hijo de su tio le rescatará, ó el cercano de su carne, de su linage, le rescatará: ó si su mano ^aalcanzare, él se redimirá.

50 Y contará con el que le compró desde el año que se vendió á él hasta el año del jubileo: y apreciarse ha el dinero de su venta conforme al número de los años, y hacerse ha con él ^aconforme al tiempo de *un* criado.

51 Si aun fueren muchos años, conforme á ellos volverá su rescate del dinero por el cual se vendió.

52 Y si quedare poco tiempo hasta el año del jubileo, entónces con-

tará con él, y volverá su rescate conforme á sus años.

53 Como cogido de año por año hará con él, no se enseñoreará en él duramente delante de tus ojos:

54 Mas si no se redimiere en ellos, ^vsaldrá en el año del jubileo él, y sus hijos con él.

55 Porque ^mmis siervos son los hijos de Israel, mis siervos son, que *yo* saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová, vuestro Dios.

CAPITULO XXVI.

Repito el segundo mandamiento, y encomienda la guarda del sábado, y toda la observancia de su culto. II. Promete á su pueblo toda prosperidad de paz y buenos temporales, en caso que guarden sus mandamientos. III. Amenaza de rigurosos castigos, si los menospreciaren. IV. Promete arrepentimiento y gracia á su pueblo así castigado.

NO haréis para vosotros ^aídolos, ni escultura, ni os levantaréis título, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclináros á ella: porque *yo* Jehová *soy* vuestro Dios.

2 ^bGuardad mis sábados, y tenéd en reverencia mi santuario: Yo Jehová.

3 ¶ ^cSi anduviereis en mis decretos, y guardareis mis mandamientos, y los hiciereis,

4 ^aYo daré vuestra lluvia en su tiempo, ^y la tierra dará su fruto, y el árbol del campo dará su fruto:

5 Y ^ala trilla os alcanzará á la vendimia, y la vendimia alcanzará á la sementera, y ^acomeréis vuestro pan á hartura, y ^bhabitaréis seguros en vuestra tierra.

6 Y ⁱyo daré paz en la tierra; y ^bdomiréis, y no habrá quien os espante: y haré quitar las ⁱmalas bestias de vuestra tierra: ^y por vuestra tierra no pasará ^mespada.

7 Y perseguiréis á vuestros enemigos, y delante de vosotros caerán á cuchillo.

8 Y ^acinco de vosotros perseguirán á ciento, y ciento de vosotros perseguirán á diez mil, y vuestros enemigos caerán á cuchillo delante de vosotros.

9 Porque *yo* me ^avolveré á vosotros, y ^bhaceros he crecer, y multiplicaros he, y afirmaré mi concierto con vosotros.

10 Y comeréis ^aañejo envejecido,

*Ex. 21. 8.
*Ver. 28.
*Ver. 33.
Rom. 6. 22.
1 Cor. 7. 23.

*Efe. 6. 9.
Col. 4. 1.
*Ver. 46.
Ex. 1. 13.
*Ver. 17.
Ex. 1. 17. 21.
Deut. 22. 13.
Mal. 2. 5.

*Isa. 50. 5. 6.

*Isa. 14. 2.

*Ver. 43.

*Ver. 25. 33.

*Neh. 5. 5.

*Ver. 26.

*Job 7. 1.
Isa. 16. 14. y
21. 16.

*Ver. 41.
Ex. 21. 2. 3.

*Ver. 42.

*Ex. 20. 4. 5.
Deut. 5. 8.
y 16. 22. y
27. 13.
Sal. 97. 7.

*Cap. 19. 33.

*Deut. 11. 13.
14. 15. y 28.
1-14.

*Isa. 30. 23.
Eze. 34. 26.
Joel 2. 23.
24.
*Sal. 67. 6. y
88. 12.
Eze. 34. 27.
y 36. 29.
Zac. 8. 12.
1 Am. 9. 13.

*Cap. 25. 19.
Deut. 11. 13.
Joel 2. 19.
26.

*Cap. 25. 18.
Job 11. 18.
Eze. 34. 25.
27. 28.

*1 Cron. 22. 9.
Sal. 29. 11. y
117. 14.
Isa. 45. 7.
Agg. 2. 9.

*Job 11. 19.
Sal. 3. 5. y
4. 8.
Isa. 25. 9.
Jer. 30. 10.
Eze. 34. 25.
35. 2. y 18.
Sof. 3. 13.

*Reyes 17.
25.
Eze. 5. 17. y
14. 15.
*Eze. 14. 17.
*Deut. 32.
30.
Jos. 23. 10.

*Ex. 2. 25.
2 Reyes 18.
25.
*Gén. 17. 6.
*Gen. 9. 23.
Sal. 107. 38.

*Cap. 25. 22.

y sacaréis fuera lo añejo á causa de lo nuevo.

11 ^Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os ^{abominará}.

12 ^Y andaré entre vosotros, y ^{yo} seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13 ^{Yo} Jehová, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, que no fuéiseis sus siervos: ^y rompí los látigos de vuestro yugo, y os he hecho andar el rostro alto.

14 [¶] Empero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos,

15 Y si ^{abominareis} mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos no haciendo todos mis mandamientos, é invalidando mi concierto;

16 Yo tambien haré con vosotros esto: Enviaré sobre vosotros ^{terror}, ^{hética}, y calentura, que ^{consuman} los ojos, y atormenten el alma: y ^{sembraréis} en balde vuestra simiente, porque vuestros enemigos lo comerán.

17 Y ^{pondré} mi ira sobre vosotros, y seréis ^{heridos} delante de vuestros enemigos; y ^{los} que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y ^{huiréis} sin que haya quien os persiga.

18 Y si aun con estas cosas no me oyereis, ^{yo} tornaré á castigaros siete veces por vuestros pecados.

19 Y ^{quebrantaré} la soberbia de vuestra fortaleza, y ^{tornaré} vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como metal.

20 Y vuestra ^{fuerza} se consumirá en vano, que ^{vuestra} tierra no dará su fruto, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21 Y si anduviereis conmigo al encuentro y no me quisieréis oír, ^{yo} añadiré sobre vosotros plagas siete veces segun vuestros pecados.

22 ^{Yo} enviaré contra vosotros bestias fieras, que os deshijen, y talen vuestros animales, y os apoqueen, y ^{vuestros} caminos sean desiertos.

23 Y si con estas cosas no me ^{fuereis} castigados, mas ^{aun} anduviereis conmigo al encuentro,

24 ^{Yo} tambien andaré con vosotros al encuentro y heriros he tambien siete veces al encuentro por vuestros pecados.

25 ^{Yo} meteré sobre vosotros espada vengadora de la venganza del concierto, y juntaros heis á vuestras ciudades, y ^{yo} enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo.

26 [¶] Cuando ^{yo} os quebrantaré el bordon del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y volverán vuestro pan por peso: y ^{comeréis}, y no os hartaréis.

27 Y ^{si} con esto no me oyereis, mas ^{todavía} anduviereis conmigo al encuentro,

28 Yo andaré con vosotros á ^{ira} de al encuentro, y castigaros he tambien yo siete veces por vuestros pecados.

29 ^{Yo} comeréis las carnes de vuestros hijos, y las carnes de vuestras hijas comeréis.

30 Y ^{destruiré} vuestros altos, y talaré vuestras imágenes, y ^{pondré} vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os ^{abominará}.

31 ^{Yo} pondré vuestras ciudades en desierto, y ^{asolaré} vuestros santuarios, y no oleré el olor de vuestra holganza.

32 ^{Yo} yo asolaré la tierra, que se ^{espanten} de ella vuestros enemigos, que moran en ella.

33 Y á vosotros ^{esparciré} por las gentes, y desenvainaré espada en pos de vosotros: y vuestra tierra estará asolada, y vuestras ciudades serán desierto.

34 [¶] Entónces la tierra holgará sus sábados todos los dias que estuviere asolada, y vosotros en la tierra de vuestros enemigos: entónces la tierra sabatizará, y holgará sus sábados.

35 Todo el tiempo que estará asolada, holgará lo que no holgó en vuestros ^{sábados} mientras habitabais en ella.

36 Y los que quedaren de vosotros, ^{yo} meteré cobardía en sus corazones en la tierra de sus enemigos, que ^{el} sonido de una hoja movida los perseguirá, y huirán

¹ Gen. 25. 8 y 26. 46.
² Jer. 29. 10.
³ Sal. 5. 2.
⁴ Eze. 5. 25.
⁵ Jer. 2. 28.
⁶ Rev. 21. 3.
⁷ Cap. 23. 25.
⁸ Deut. 32. 18.
⁹ 2 Cor. 4. 16.
¹⁰ Ex. 6. 7.
¹¹ Jer. 7. 24 y 11. 4 y 20.
¹² Jer. 11. 20.
¹³ Jer. 30. 25.
¹⁴ Cap. 43. 38.
¹⁵ Jer. 2. 20.
¹⁶ Eze. 34. 27.

¹⁷ Deut. 28. 15.
¹⁸ Lam. 2. 17.
¹⁹ Mat. 2. 2.

²⁰ Jer. 43.
²¹ Reyes 17. 15.

²² Deut. 28. 65.
²³ Jer. 15. 8.
²⁴ Deut. 28. 22.
²⁵ 1 Sam. 2. 24.
²⁶ Deut. 28. 27.
²⁷ Jer. 31. 8.
²⁸ Jer. 7. 17 y 12. 15.
²⁹ Mic. 6. 12.
³⁰ Cap. 17. 10.

³¹ Deut. 28. 25.
³² Jer. 12. 14.
³³ Jer. 15. 7.
³⁴ Sal. 106. 41.

³⁵ Jer. 50.
³⁶ Prov. 24. 1.

³⁷ 1 Sam. 2. 5.
³⁸ Sal. 119. 164.
³⁹ Prov. 24. 16.
⁴⁰ 1 Sam. 25. 11.
⁴¹ Jer. 7. 24 y 30. 6.
⁴² Deut. 28. 23.

⁴³ Sal. 127. 1.
⁴⁴ Luc. 45. 4.
⁴⁵ Deut. 11. 7 y 28. 18.
⁴⁶ Am. 1. 10.

⁴⁷ Deut. 32. 24.
⁴⁸ Reyes 17.
⁴⁹ Eze. 5. 17 y 14. 15.

⁵⁰ Jer. 5. 6.
⁵¹ 2 Crón. 15. 5.
⁵² Isa. 33. 8.
⁵³ Lam. 1. 4.
⁵⁴ Zac. 7. 14.

⁵⁵ Jer. 2. 30.
⁵⁶ Am. 4. 6-12.

⁵⁷ 2 Sam. 22.
⁵⁸ Sal. 18. 25.

⁵⁹ Eze. 5. 17 y 6. 3 y 14. 17.
⁶⁰ Jer. 14. 17 y 21. 8 y 32. 2.

⁶¹ Núm. 14. 12.
⁶² Deut. 28. 21.
⁶³ Jer. 14. 17 y 24. 10 y 25.
⁶⁴ Jer. 17. 18.
⁶⁵ Am. 4. 10.

⁶⁶ Sal. 103. 16.
⁶⁷ Isa. 3. 1.
⁶⁸ Eze. 4. 10 y 5. 16 y 14. 15.

⁶⁹ Isa. 9. 20.
⁷⁰ Mic. 6. 14.
⁷¹ Eze. 1. 6.
⁷² Jer. 21. 34.

⁷³ Isa. 59. 18 y 63. 3 y 66.
⁷⁴ Jer. 21. 5.
⁷⁵ Eze. 5. 13.
⁷⁶ Jer. 15. 8.

⁷⁷ Deut. 28. 63.
⁷⁸ Reyes 6. 29.
⁷⁹ Lam. 4. 10.
⁸⁰ Eze. 5. 10.

⁸¹ 2 Crón. 34. 3. 4. 7.
⁸² Isa. 27. 9.
⁸³ Eze. 6. 7. 4. 5. 6. 13.

⁸⁴ 2 Reyes 23. 26.
⁸⁵ Jer. 49. 2. 3.
⁸⁶ 2 Crón. 34. 5.

⁸⁷ Lev. 26. 29.
⁸⁸ Sal. 78. 20 y 80. 38.
⁸⁹ Jer. 14. 19.
⁹⁰ Núm. 2. 5.
⁹¹ Jer. 4. 7.
⁹² Eze. 6. 6.
⁹³ Sal. 74. 7.
⁹⁴ Lam. 1. 10.
⁹⁵ Eze. 9. 6 y 21. 2.

⁹⁶ Jer. 9. 11 y 23. 11. 18.

⁹⁷ Deut. 28. 57.
⁹⁸ 1 Reyes 9. 8.
⁹⁹ Jer. 18. 16.
¹⁰⁰ Jer. 10. 8.
¹⁰¹ Eze. 5. 15.
¹⁰² Deut. 4. 27 y 28. 64.
¹⁰³ Jer. 44. 11.
¹⁰⁴ Jer. 9. 16.
¹⁰⁵ Eze. 12. 15.
¹⁰⁶ Jer. 30. 25 y 32. 15.
¹⁰⁷ Zac. 7. 14.

¹⁰⁸ 2 Crón. 36. 21.

1 Cap. 25. 2.

¹⁰⁹ Eze. 21. 7.
¹¹⁰ Jer. 17. 21.
¹¹¹ Prov. 18. 1.

como de una espada, y caerán sin haber quien los persiga.

37 Y ^otropezarán los unos en los otros como delante de una espada sin haber quien los persiga, y ⁿ no podréis resistir delante de vuestros enemigos.

38 Y pereceréis entre las gentes, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá.

39 Y los que quedaren de vosotros se ^adesleirán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad, y por la iniquidad de sus padres, con ellos serán desleídos.

40 ¶ Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí: y también porque anduvieron conmigo al encuentro.

41 También yo habré andado con ellos al encuentro, y los habré metido en la tierra de sus enemigos: y entonces se ^ahumillará su corazón ⁱincircunciso, y rogarán por su pecado.

42 Y ^{yo} me ^aacordaré de mi concierto con Jacob, y asimismo de mi concierto con Isaac, y también de mi concierto con Abraham me acordaré, y ^ahabré memoria de la tierra.

43 ^qQue la tierra estará desamparada de ellos, y holgará sus sábados estando yerma á causa de ellos: y ellos rogarán por su pecado: por cuanto ^zmenospreciaron mis derechos, y el alma de ellos tuvo fastidio de mis decretos.

44 Y aun con todo esto estando ellos en tierra de sus enemigos, ^{yo} no los deseché, ni los abominé para consumirlos invalidando mi concierto con ellos: porque yo Jehová soy su Dios.

45 Antes me acordaré de ellos ^bpor el concierto antiguo, cuando ^clos saqué de la tierra de Egipto ^den ojos de las gentes para ser su Dios: Yo Jehová.

46 ^eEstos son los decretos, derechos, y leyes que dió Jehová entre sí y los hijos de Israel ^{en} el monte de Sinaí por mano de Moisés.

CAPITULO XXVII.

Señala el precio por el cual serán rescatadas las personas que se consagraren á Dios con derecho de rescatarse conforme á la diversi-

dad de las edades y de los sexos. II. El animal que fuere ofrecido, si fuere apto para sacrificio, no será rescatado ni trocado; el que no fuere apto podrá ser rescatado. III. Del rescate de la casa que se dedicare al Señor. IV. Del rescate y precio de la tierra ó heredad. V. Lo que fuere prometido con voto de anatema, ó clerico, no podrá ser vendido ni rescatado; mas si fuere heredad, será perpetuamente del sacerdote, y si fuere hombre ó animal morirá. VI. Los diezmos de las cosas que se sembraren, y asimismo de los ganados, serán pagados al Señor.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: ^a Cuando alguno hiciere voto á Jehová segun la estimacion de las personas:

3 Tu estimacion será, el macho de veinte años hasta sesenta, será tu estimacion cincuenta siclos de plata, ^b al siclo del santuario.

4 Y si fuere hembra, la estimacion será treinta siclos.

5 Y si fuere de cinco años hasta veinte, tu estimacion será, el macho, veinte siclos; y la hembra, diez siclos.

6 Y si fuere de un mes hasta cinco años, tu estimacion será, el macho, cinco siclos de plata; y por la hembra, tu estimacion será tres siclos de plata.

7 Mas si fuere de sesenta años arriba, por el macho tu estimacion será quince siclos: y la hembra diez siclos.

8 Mas si fuere más pobre que tu estimacion, entonces será puesto delante del sacerdote, y el sacerdote lo apreciara: conforme á lo que alcanzare la mano del votante lo apreciará el sacerdote.

9 ¶ Y si fuere animal de que se ofrece ofrenda á Jehová, todo lo que se diere de él á Jehová, será santo.

10 No será mudado ni trocado bueno por malo, ni malo por bueno: y si se trocare un animal por otro, él y su trueque será santo.

11 Y si fuere cualquiera animal inmundo de que no se ofrece ofrenda á Jehová, entonces el animal será puesto delante del sacerdote,

12 Y el sacerdote lo apreciará, sea bueno, ó sea malo, conforme á la estimacion del sacerdote así será.

13 ^c Y si lo hubieren de redimir, añadirán su quinto allende de tu estimacion.

^a Núm. 6. 2.
^b Véase
Juec. 11. 30.
31. 30.
1 Sam. 1. 11.
25.

^b Ex. 30. 13.

¹ Reyes 21.
2.
2 Crón. 12.
6. 7. 12. y
32. 25. 35. 33.
12. 13.
² Véase
Juec. 6. 10. y
2. 25. 35.
Eze. 44. 7.
Act. 7. 31.
Rom. 2. 29.
Col. 2. 11.
³ Ex. 2. 24. y
6. 2.
Sal. 106. 45.
Eze. 16. 61.
⁴ Sal. 136. 23.
⁵ Ver. 34. 35.

⁶ Ver. 15.

⁷ Deut. 4. 31.
2 Reyes 13.
27.
Rom. 11. 2.

⁸ Rom. 11. 28.

⁹ Cap. 22. 33.
y 25. 36.
¹⁰ Sal. 98. 2.
Eze. 20. 9.
14. 22.

¹¹ Cap. 27. 34.
Deut. 6. 1. y
32. 1. y 37. 4.
Juan 1. 17.

¹² Cap. 25. 1.

^c Ver. 15. 13.

14 ¶ Item, cuando alguno santificare su casa por santificacion á Jehová, el sacerdote la apreciará, sea buena ó sea mala: como el sacerdote la apreciaré, así quedará.

15 ¶ Mas si el santificante redimiere su casa, añadirá el quinto del dinero de tu estimacion sobre ella, y será suya.

16 ¶ Item, si alguno santificare de la tierra de su posesion á Jehová, tu estimacion será conforme á su sembradura, un coro de sembradura de cebada se apreciará en cincuenta siclos de plata.

17 Y si santificare su tierra desde el año del jubileo, conforme á tu estimacion quedará.

18 Mas si despues del jubileo santificare su tierra, entónces el sacerdote °contará con el dinero conforme á los años que quedaren hasta el año del jubileo, y sacarse ha de tu estimacion.

19 ¶ Y si quisiere redimir la tierra el que la santificó, añadirá el quinto del dinero de tu estimacion sobre ella, y quedársele ha.

20 Mas si él no redimiere la tierra, y si la tierra se vendiere á otro, no la redimirá más.

21 Empero °cuando saliere el jubileo, la tierra será santa á Jehová como tierra de ^hanatema, ¹la posesion de ella será del sacerdote.

22 Mas si santificare *alguno* á Jehová la tierra que él compró, que no era de la tierra de ^ksu herencia,

23 ¹Entónces el sacerdote contará con él la cantidad de tu estimacion hasta el año del jubileo, y aquel día dará tu estimacion consagrada á Jehová.

24 ^mEn el año del jubileo volverá la tierra á aquel de quien él la

compró, cuya *era* la herencia de la tierra.

25 Y todo lo que apreciáres será conforme al siclo del santuario: el siclo tiene ⁿveinte óbolos.

26 ¶ Empero el °primogenito de los animales, que por la primogenitura es de Jehová, nadie lo santificará: sea buey, ó oveja, de Jehová es.

27 Mas si *fuere* de los animales inmundos, redimirlo han conforme á tu estimacion, ^py añadirán sobre ella su quinto: y si no lo redimieren, venderse ha conforme á tu estimacion.

28 ¶ °Empero ningun anatema, que alguno santificare á Jehová de todo lo que tuviere, de hombres, y animales, y de las tierras de su posesion, no se venderá, ni se redimirá. Todo anatema será santidad de santidades á Jehová.

29 °Cualquier anatema de hombres que se consagraré, no será redimido: de muerte morirá.

30 ¶ Item, ^stodas las décimas de la tierra de la simiente de la tierra, del fruto de los árboles, de Jehová son: santidad á Jehová.

31 ¶ Y si alguno quisiere redimir *algo* de sus décimas, añadirá su quinto sobre ella.

32 Y toda décima de vacas, ó de ovejas de todo lo que ⁿpasa de bajo de vara, la décima será santidad á Jehová.

33 No mirará si es bueno, ó malo, ^xni lo trocará: y si lo trocaré, ello y su trueque será santificacion, no se redimirá.

34 ¶ Estos *son* los mandamientos que mandó Jehová á Moises para los hijos de Israel en el monte de Sinaí.

ⁿ Ex. 30. 12.
Núm. 3. 47.
y 18. 16.
Eze. 45. 12.
^p Ex. 15. 2.
12. y 22. 30.
Núm. 18. 17.
Deut. 15. 18.

^p Ver. 11, 12, 13.

^s Ver. 21.
Jos. 6. 17,
18, 19.

^t Núm. 21. 2. 3.

^u Gén. 28. 22.
Núm. 18.
21. 24.
2 Cron. 31.
3, 6, 12.
Neh. 13. 12.
Mal. 3. 8, 10.

^v Ver. 13.

^w Véase
Jer. 33. 13.
Eze. 20. 37.
Miq. 7. 14.

^x Ver. 10.

^y Cap. 26. 46.

EL CUARTO LIBRO DE MOISES,

LLAMADO COMUNMENTE LOS

NÚMEROS.

CAPITULO I.

Por mandado de Dios Moises y Aaron con doce principes del pueblo, de cada tribu uno, toman por lista todos los varones de veinte años arriba aptos para la guerra por sus tribus y familias. II. Los Levitas no son tomados en esta lista, porque los reserva Dios para el servicio del tabernáculo.

Y HABLÓ Jehová á Moises ^aen el desierto de Siná ^ben el tabernáculo del testimonio, en el primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:

2 ^cTomád la copia de toda la congregacion de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, por la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas.

3 De veinte años y arriba, todos los que salen á la guerra en Israel; contarlos heis tú y Aaron por sus cuadrillas.

4 Y estarán con vosotros un varon de cada tribu, cada uno *que sea* cabeza de la casa de sus padres.

5 Y estos *son* los nombres de los varones, que estarán con vosotros. De Ruben: Elisur, hijo de Seduer.

6 De Simeon: Salamiel, hijo de Surisaddai.

7 De Judá: Nahason, hijo de Aminadab.

8 De Isacar: Natanael, hijo de Suar.

9 De Zabulon: Eliab, hijo de Helon.

10 De los hijos de José: de Efraim: Elisama, hijo de Ammiud: de Manases: Gamaliel, hijo de Fadassur.

11 De Benjamin: Avidan, hijo de Gedeon.

12 De Dan: Ahiezer, hijo de Amisaddai.

13 De Aser: Fegiel, hijo de Ocran.

14 De Gad: Eliasaf, hijo de ^dDehuel.

15 De Neftalí: Ahira, hijo de Enan.

16 ^eEstos *eran* los nombrados de la congregacion, ^fprincipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel.

17 Tomó pues Moises y Aaron á estos varones, que fueron declarados por sus nombres:

18 Y juntaron toda la congregacion en el primero del mes segundo, y fueron juntados por sus linages, por las casas de sus padres, por la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, por sus cabezas,

19 Como Jehová lo habia mandado á Moises: y contólos en el desierto de Siná.

20 Y fueron los hijos de Ruben, primogénito de Israel, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos los varones de veinte años y arriba, todos los que podian salir á la guerra;

21 Los contados de ellos, de la tribu de Ruben, cuarenta y seis mil y quinientos.

22 De los hijos de Simeon, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los contados de él conforme á la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos varones de veinte años y arriba, todos los que podian salir á la guerra;

23 Los contados de ellos, de la tribu de Simeon, cincuenta y nueve mil y trescientos.

24 De los hijos de Gad, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podian salir á la guerra;

25 Los contados de ellos, de la

^c Cap. 7. 2.
^d 1 Cron. 27.
^e 16.
^f Ex. 18. 21.
^g 23.

^a Ex. 10. 1.
^b Cap. 10. 11.
^c Ex. 25. 22.

^d Ex. 30. 12.
^e 1 Cron. 27.
^f Cap. 26. 2.
^g 61. 44.
^h 2 Sam. 24. 2.
ⁱ 1 Cron. 21. 2.

^j Cap. 2. 11.
^k Reuel.

tribu de Gad, cuarenta y cinco mil y seiscientos y cincuenta.

26 De los hijos de Judá, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

27 Los contados de ellos, de la tribu de Judá, setenta y cuatro mil y seiscientos.

28 De los hijos de Isacar, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

29 Los contados de ellos, de la tribu de Isacar, cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos.

30 De los hijos de Zabulon, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

31 Los contados de ellos, de la tribu de Zabulon, cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

32 De los hijos de José, de los hijos de Efraim, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

33 Los contados de ellos, de la tribu de Efraim, cuarenta mil y quinientos.

34 De los hijos de Manases, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

35 Los contados de ellos, de la tribu de Manases, treinta y dos mil y doscientos.

36 De los hijos de Benjamin, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

37 Los contados de ellos, de la tribu de Benjamin, treinta y cinco mil y cuatrocientos.

38 De los hijos de Dan, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

39 Los contados de ellos, de la tribu de Dan, sesenta y dos mil y siete cientos.

40 De los hijos de Aser, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

41 Los contados de ellos, de la tribu de Aser, cuarenta y un mil y quinientos.

42 De los hijos de Neftalí, sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra;

43 Los contados de ellos, de la tribu de Neftalí, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

44 ^aEstos fueron los contados, que contó Moises, y Aaron y los doce varones príncipes de Israel, un varón por casa de sus padres fueron.

45 Y fueron todos los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres, de veinte años y arriba, todos los que podían salir á la guerra en Israel;

46 Fueron todos los contados ^bseiscientos y tres mil, y quinientos y cincuenta.

47 ¶ Mas los Levitas no fueron contados entre ellos por la tribu de sus padres.

48 Y habló Jehová á Moises, diciendo:

49 ^kEmpero tú no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel.

50 Mas tú pondrás á los Levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus vasos, y sobre todas las cosas, que les pertenecen: ellos llevarán el tabernáculo y todos sus vasos, y ellos servirán en él, y ^masentarán sus tiendas al derredor del tabernáculo.

51 ⁿY cuando el tabernáculo par-

^c Cap. 26. 64.

^b Ex. 38. 26.
Véase
Ex. 12. 37.
Cap. 2. 32 y
26. 51.
^c Cap. 2. 33.
Véase
Cap. 3. y 4.
y 26. 5.
1 Cron. 6. y
21. 6.

^k Cap. 2. 33.
y 26. 62.

^l Ex. 38. 21.
Cap. 3. 7. y
y 4. 15. 25.
26. 27. 33.

^m Cap. 3. 23.
29. 15. 38.

ⁿ Cap. 10. 17.
21.

tiere, los Levitas lo desarmarán: y cuando el tabernáculo parare, los Levitas lo armarán: °y el extraño que se llegare, morirá.

52 Y los hijos de Israel asentarán sus tiendas cada uno en su escuadron, °y cada uno junto á su bandera por sus cuadrillas;

53 Mas los Levitas asentarán las suyas al rededor del tabernáculo del testimonio, y no habrá ira sobre la congregacion de los hijos de Israel: °y los Levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio.

54 É hicieron los hijos de Israel conforme á todas las cosas, que Jehová mandó á Moises: así lo hicieron.

CAPITULO II.

Ordena Dios al asiento del campo, y el lugar que tendrá cada tribu debajo de cuatro banderas y cuatro capitanes principales, con el número de gente que seguirá á cada capitán.

Y HABLÓ Jehová á Moises, y á Aaron, diciendo:

2 Los hijos de Israel asentarán sus tiendas °cada uno junto á su bandera segun las enseñas de las casas de sus padres: °desviados al derredor del tabernáculo del testimonio asentarán.

3 Estos asentarán al Levante, al oriente, la bandera del ejército de Judá por sus escuadrones; y el príncipe de los hijos de Judá será Nahason, hijo de Aminadab.

4 Su escuadron, los contados de ellos serán setenta y cuatro mil y seiscientos.

5 Junto á él asentarán la tribu de Isacar: y el príncipe de los hijos de Isacar será Natanael, hijo de Suar.

6 Y su escuadron, sus contados, cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos.

7 La tribu de Zabulon, y el príncipe de los hijos de Zabulon será Eliab, hijo de Helon.

8 Y su escuadron, sus contados, cincuenta y siete mil y cuatrocientos.

9 Todos los contados en el ejército de Judá, ciento y ochenta y seis mil y cuatrocientos por sus escuadrones: °irán delante.

10 La bandera del ejército de Ru-

ben al mediodía por sus escuadrones: y el príncipe de los hijos de Ruben será Elisur, hijo de Sedeur:

11 Y su escuadron, sus contados, cuarenta y seis mil y quinientos.

12 Y asentarán junto á él la tribu de Simeon: y el príncipe de los hijos de Simeon será Salamiel, hijo de Surisaddai.

13 Y su escuadron, los contados de ellos, cincuenta y nueve mil y trescientos.

14 Item, la tribu de Gad: y el príncipe de los hijos de Gad será Eliasaf, hijo de Rehuel.

15 Y su escuadron, y los contados de ellos, cuarenta y cinco mil y seiscientos y cincuenta.

16 Todos los contados en el ejército de Ruben, ciento y cincuenta y un mil y cuatrocientos y cincuenta por sus escuadrones: °estos irán los segundos.

17 Luego irá el tabernáculo del testimonio, el campo de los Levitas en medio de los ejércitos: de la manera que asientan el campo, así caminarán, cada uno en su lugar, junto á sus banderas.

18 La bandera del ejército de Efraim por sus escuadrones, al occidente: y el príncipe de los hijos de Efraim será Elisama, hijo de Ammiud.

19 Y su escuadron, y los contados de ellos, cuarenta mil y quinientos.

20 Junto á él estará la tribu de Manases: y el príncipe de los hijos de Manases será Gamaliel, hijo de Fadassur.

21 Y su escuadron, y los contados de ellos, treinta y dos mil y doscientos.

22 Item, la tribu de Benjamin: y el príncipe de los hijos de Benjamin será Abidan, hijo de Gedeon.

23 Y su escuadron, y los contados de ellos, treinta y cinco mil y cuatrocientos.

24 Todos los contados en el ejército de Efraim, ciento y ocho mil y ciento, por sus escuadrones: °estos irán los terceros.

25 La bandera del ejército de Dan estará al aquilon por sus escuadrones: y el príncipe de los hijos de

* Cap. 2. 10.
8. y 18. 22.

* Cap. 2. 2.
4.

* Ver. 50.

* Lev. 10. 6.
Cap. 8. 15. y
16. 46. y 18.
2.
1 Sam. 6. 10.
* Cap. 3. 7. 8.
* Cap. 24. 25.
26. y 18. 3.
28. y 31. 30.
46.
1 Crón. 23.
32.
2 Crón. 13.
11.

* Cap. 1. 52.

* Jos. 3. 4.

* Cap. 10. 14.
Mat. 4. 26.
1 Crón. 2. 10.
Mat. 1. 4.
1 Luc. 3. 32.
21.

* Cap. 10. 14.

* Cap. 10. 18.

* Cap. 10. 17.
21.

* Cap. 10. 22.

Dan *será* Abiezer, hijo de Ammi-saddai.

26 Y su escuadron, y los contados de ellos, sesenta y dos mil y setecientos.

27 Junto á él asentarán la tribu de Aser: y el príncipe de los hijos de Aser *será* Fegiel, hijo de Ocran.

28 Y su escuadron, y los contados de ellos, cuarenta y un mil y quinientos.

29 Item, la tribu de Neftalí: y el príncipe de los hijos de Neftalí *será* Ahira, hijo de Euan.

30 Y su escuadron, y los contados de ellos, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

31 Todos los contados en el ejército de Dan, ciento y cincuenta y siete mil y seiscientos: ^hestos irán los postreros tras sus banderas.

32 Estos *son* los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres, ⁱtodos contados por ejércitos, por sus escuadrones, seiscientos y tres mil y quinientos y cincuenta.

33 Mas ^klos Levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, como Jehová lo mandó á Moises.

34 É hicieron los hijos de Israel conforme á todas las cosas que Jehová mandó á Moises: ^lasí asentaron el campo por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, segun las casas de sus padres.

CAPITULO III.

Recapitúlase los hijos de Aaron. II. Manda Dios á Moises que haga donación de la tribu de Leví á Aaron para que sirva en el tabernáculo, y tenga la guardia de él. III. Son contados en la tribu de Leví por sus familias todos los varones de un mes arriba; y es señalado su capitán y su asiento á cada familia en derredor del tabernáculo. IV. Asimismo son contados todos los primogénitos del pueblo, los cuales excediendo en número á los Levitas; los que excedieron son redimidos por cierto precio, y el precio es dado á los sacerdotes. V. El asiento de Moises y de Aaron en el campo.

Y ESTAS *son* las generaciones de Aaron, y de Moises, desde que Jehová habló á Moises en el monte de Sinaí.

2 Y estos *son* los nombres de los hijos de Aaron: El ^aprimogénito, Nadab: y Abiu, Eleazar, é Itamar.

3 Estos *son* los nombres de los hijos de Aaron, ^bsacerdotes ungi-

dos, cuyas manos él hinchó para administrar el sacerdocio.

4 ^cMas Nadab y Abiu murieron delante de Jehová cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová en el desierto de Sinaí: y no tuvieron hijos: y Eleazar é Itamar hubieron el sacerdocio delante de Aaron su padre.

5 ¶ Y Jehová habló á Moises, diciendo:

6 ^dHaz llegar la tribu de Leví, y házla estar delante de Aaron el sacerdote, para que le administren;

7 Y guarden la observancia de él, y la observancia de toda la congregación delante del tabernáculo del testimonio: para que administren en ^eel servicio del tabernáculo:

8 Y guarden todas las alhajas del tabernáculo del testimonio, y la guarda de los hijos de Israel, y administren en el servicio del tabernáculo.

9 Y ^fdarás los Levitas á Aaron y á sus hijos, dados, dados á él por los hijos de Israel.

10 Y á Aaron y á sus hijos constituirás, ^gque guarden su sacerdocio. ^hY el extraño que se llegare, morirá.

11 Item, Jehová habló á Moises, diciendo:

12 Y, he aquí, ⁱyo he tomado los Levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos que abrieren la matriz, de los hijos de Israel: los Levitas serán míos.

13 Porque mio es ^ktodo primogénito ^ldesde el día que *yo* maté todos los primogénitos en la tierra de Egipto, ^myo santifiqué á mí todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales, míos serán: Yo Jehová.

14 ¶ Item, Jehová habló á Moises en el desierto de Sinaí, diciendo:

15 Cuenta los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias: contarás ⁿtodos los varones de un mes y arriba.

16 Y Moises los contó conforme á la palabra de Jehová como le fué mandado.

17 ^oY los hijos de Leví fueron estos por sus nombres: Gerson, y Caat, y Merari.

^c Lev. 10. 1.
Cap. 26. 61.
1 Cron. 24. 2.

^d Cap. 8. 6. y
18. 2.

^e Véase
Cap. 1. 50. y
8. 11, 13, 24,
26.

^f Cap. 8. 19. y
18. 6.

^g Cap. 13. 7.

^h Ver. 28.
Cap. 1. 51. y
18. 40.

ⁱ Ver. 41.
Cap. 3. 16. y
18. 6.

^k Ex. 13. 2.
Lev. 27. 26.
Cap. 8. 36.
Luc. 2. 23.
Ex. 13. 12,
13.
Cap. 8. 17.

ⁿ Ver. 29.
Cap. 26. 62.

^o Gén. 46. 11.
Ex. 6. 16.
Cap. 26. 57.
1 Cron. 6. 1,
16. y 28. 6.

^b Cap. 10. 25.

ⁱ Ex. 38. 26.
Cap. 1. 46. y
11. 21.

^k Cap. 1. 47.

^l Cap. 24. 2, 5,
6.

^a Ex. 6. 23.

^b Ex. 28. 41.
Lev. 8.

18 Y los nombres de los hijos de Gerson por sus familias *son* estos: °Lebni, y Semeí.

19 Y los hijos de Caat por sus familias: °Amram, y Jesaar, y Hebron, y Oziel.

20 °Item, los hijos de Merari por sus familias: Moholi, y Musi. Estas *son* las familias de Leví por las casas de sus padres.

21 De Gerson: la familia de Lebni y la de Semeí. Estas *son* las familias de Gerson.

22 Los contados de ellos conforme á la cuenta de todos los varones de un mes y arriba; los contados de ellos *fueron* siete mil y quinientos.

23 °Las familias de Gerson asentarán sus tiendas á las espaldas del tabernáculo al occidente.

24 Y el príncipe de la casa del padre de los Gersonitas *será* Elisaf, hijo de Lael.

25 A °carga de los hijos de Gerson en el tabernáculo del testimonio *será* el °tabernáculo y la °tienda, y su °cubierta, y °el pabellon de la puerta del tabernáculo del testimonio.

26 Item, °las cortinas del patio, y °el pabellon de la puerta del patio que *está* junto al tabernáculo, y junto al altar al derredor, asimismo °sus cuerdas para todo su servicio.

27 °Y de Caat *era* la familia Amramítica, y la familia Isaarítica, y la familia Hebronítica, y la familia Ozielítica. Estas *son* las familias Caatíticas:

28 Por la cuenta de todos los varones de un mes y arriba, ocho mil y seiscientos que tenían la guarda del santuario.

29 °Las familias de los hijos de Caat asentarán al lado del tabernáculo al mediodía.

30 Y el príncipe de la casa del padre de las familias de Caat *será* Elisafan, hijo de Oziel.

31 Y á °carga de ellos *será* °el arca, y °la mesa, y °el candelero, y °los altares, y los vasos del santuario con que ministran; y °el velo, con todo su servicio.

32 Y el principal de los príncipes de los Levitas *será* Eleazar, hijo de Aaron el sacerdote, prepósito

de los que tienen la guarda del santuario.

33 De Merari *fué* la familia Moholítica, y la familia Mustítica. Estas *fueron* las familias de Merari.

34 Y los contados de ellos conforme á la cuenta de todos los varones de un mes y arriba *fueron* seis mil y doscientos.

35 Y el príncipe de la casa del padre de las familias de Merari *será* Suriel, hijo de Abijaiel: °asentarán al lado del tabernáculo al aquilon.

36 Y °á cargo de la guarda de los hijos de Merari *serán* las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas y todas sus alhajas con todo su servicio;

37 Y las columnas del patio en derredor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas.

38 ¶ °Y los que asentarán delante del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo del testimonio al levante, *serán* Moises, y Aaron, y sus hijos, °teniendo la guarda del santuario °por la guarda de los hijos de Israel: y °el extraño que se llegare, morirá.

39 °Todos los contados de los Levitas, que contó Moises, y Aaron, conforme á la palabra de Jehová, por sus familias, todos los varones de un mes y arriba *fueron* veinte y dos mil.

40 ¶ Y Jehová dijo á Moises: °Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes y arriba, y toma la cuenta de los nombres de ellos.

41 °Y tomarás los Levitas para mí, yo Jehová, en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel: y los animales de los Levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel.

42 Y contó Moises, como Jehová le mandó, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

43 Y fueron todos los primogénitos varones, conforme á la cuenta de los nombres, de un mes y arriba, conforme á su cuenta, veinte y dos mil y doscientos y setenta y tres.

1 Cap. 1. 33.

2 Cap. 4. 31.

3 Cap. 1. 33.

4 Cap. 18. 3.

5 Ver. 7. 8.

6 Ver. 10.

7 Véase Cap. 26. 62.

8 Ver. 15.

9 Ver. 12. 45.

44 Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

45 "Toma los Levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los Levitas en lugar de sus animales, y los Levitas serán míos: yo Jehová.

46 Y por los rescates de los doscientos y setenta y tres, que sobrepujan á los Levitas los primogénitos de los hijos de Israel,

47 Tomarán cinco siclos por cabeza; conforme al siclo del santuario tomarás, "el siclo veinte óbolos.

48 Y aquel dinero darás á Aaron, y á sus hijos, por los rescates de los que de ellos sobran.

49 Y Moises tomó el dinero del rescate de los que sobraron de más de los redemidos de los Levitas.

50 Y recibí de los primogénitos de los hijos de Israel en dinero mil y trescientos y sesenta y cinco siclos, conforme al siclo del santuario.

51 Y Moises dió el dinero de los rescates á Aaron y á sus hijos conforme al dicho de Jehová, de la manera que Jehová había mandado á Moises.

CAPITULO IV.

*Manda Dios que sean contados en las familias de Leví todos los varones de treinta años hasta cincuenta á los cuales señala su carga cuando el tabernáculo se hubiere de mudar.
II. El número de hombres que fue hallado en cada familia.*

Y HABLÓ Jehová á Moises y á Aaron, diciendo:

2 Toma la cuenta de los hijos de Caat de entre los hijos de Leví, por sus familias, por las casas de sus padres.

3 ^aDe edad de treinta años y arriba hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía para hacer obra en el tabernáculo del testimonio.

4 ^bEste será el oficio de los hijos de Caat en el tabernáculo del testimonio, en "el lugar santísimo:

5 Cuando se hubiere de mudar el campo, vendrá Aaron, y sus hijos, y desarmarán ^ael velo de la tienda, y cubrirán con él ^eel arca del testimonio.

6 Y pondrán sobre ella la cobertura de pieles de tejones, y ex-

tenderán encima el paño todo de cárdeno, y ponerle han ^fsus barras.

7 Y sobre la ^gmesa de la proposicion extenderán el paño cárdeno, y pondrán sobre ella las escudillas, y los cucharones, y los tazones, y las cubiertas, y el pan continuo estará sobre ella.

8 Y extenderán sobre ello el paño de carmesí colorado, y cubrirlo han con la cubierta de pieles de tejones, y ponerle han sus barras.

9 Y tomarán el paño cárdeno, y cubrirán el ^hcandelero de la luminaria, ⁱy sus candilejas, y sus despabiladeras, y sus paletas, y todos sus vasos del aceite con que se sirve.

10 Y ponerlo han con todos sus vasos en la cubierta de pieles de tejones, y ponerlo han sobre las barras.

11 Y sobre el altar de ^koro extenderán el paño cárdeno, y cubrirlo han con la cubierta de pieles de tejones, y ponerle han sus barras.

12 Y tomarán todos los vasos de servicio, de que se sirven en el santuario, y ponerlos han en el paño cárdeno, y cubrirlos han con la cubierta de pieles de tejones, y ponerlos han sobre las barras.

13 Y quitarán la ceniza del altar, y extenderán sobre él el paño de púrpura.

14 Y pondrán sobre él todos sus instrumentos de que se sirve: las paletas, los garfios, los braseros, y los tazones, todos los vasos del altar: y extenderán sobre él la cobertura de pieles de tejones, y ponerlo han sobre las barras.

15 Y en acabando Aaron y sus hijos de cubrir el santuario, y todos los vasos del santuario, cuando el campo se hubiere de mudar, vendrán despues así ^llos hijos de Caat para llevar: ^my no tocarán el santuario, que morirán. ⁿEstas serán las cargas de los hijos de Caat en el tabernáculo del testimonio:

16 Empero al cargo de Eleazar, hijo de Aaron el sacerdote, será ^oel aceite de la luminaria, y el ^pperfume aromático, y el presente ^qcontinuo, y el aceite de la ^runcion: el cargo de todo el taberná-

* Ver. 12, 31.

¹ Ex. 13, 13, Cap. 18, 13.
² Ver. 29, 43.

³ Lev. 27, 6, Cap. 18, 16.

⁴ Ex. 59, 13, Lev. 27, 23, Cap. 18, 16, Eze. 45, 12.

⁵ Ver. 46, 47.

⁶ Ver. 48.

⁷ Véase Cap. 8, 24, 1 Cron. 21, 3, 24, 27.

⁸ Ver. 15.

⁹ Ver. 10.

¹⁰ Ex. 26, 31.

¹¹ Ex. 26, 10, 16.

¹² Ex. 25, 13, 14, 25, 26, 29, 30, Lev. 24, 6, 8.

¹³ Ex. 25, 31.

¹⁴ Ex. 25, 37, 38.

¹⁵ Ex. 30, 1, 3.

¹⁶ Cap. 7, 9, y 10, 21.
¹⁷ Deut. 31, 9.

¹⁸ Sam. 6, 15.

¹⁹ 1 Cron. 15, 2, 15.

²⁰ 2 Sam. 6, 6.

²¹ 1 Cron. 13, 9, 10.

²² Cap. 3, 21.

²³ Ex. 25, 6.

²⁴ Lev. 24, 2.

²⁵ Ex. 30, 34.

²⁶ Ex. 29, 40.

²⁷ Ex. 30, 23.

culo, y de todo lo que *está* en él, en el santuario y en sus vasos.

17 Item, habló Jehová á Moises, y á Aaron, diciendo:

18 No cortaréis la tribu de las familias de Caat de entre los Levitas:

19 Mas esto haréis con ellos, para que vivan, y no mueran: Cuando llegaren al lugar ^asantísimo, vendrán Aaron y sus hijos, y ponerlos han á cada uno en su oficio y en su cargo.

20 ^cNo entrarán para ver, cuando eubrieren las cosas santas, que morirán.

21 Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

22 Toma la cuenta de los hijos de Gerson tambien á ellos por las casas de sus padres, por sus familias:

23 ^bDe edad de treinta años y arriba, hasta cincuenta años los contarás, todos los que entran en compañía para hacer obra en el tabernáculo del testimonio.

24 Este *será* el oficio de las familias de Gerson para ministrar, y para llevar.

25 ^aLlevarán las cortinas del tabernáculo, y el tabernáculo del testimonio, su cobertura, y la cubierta de pieles de tejones, que *está* sobre él encima, y el pabellon de la puerta del tabernáculo del testimonio.

26 Y las cortinas del patio, y el pabellon de la puerta del patio, que *está* sobre el tabernáculo, y sobre el altar al derredor, y sus cuerdas, y todos los que serán hechos para ellos, y servirán.

27 Conforme al dicho de Aaron y de sus hijos será todo el ministerio de los hijos de Gerson en todas sus cargas, y en todo su servicio: y encomendarles heis en guarda todas sus cargas.

28 Este *es* el servicio de las familias de los hijos de Gerson en el tabernáculo del testimonio: y la guarda de ellos *será* por mano de Itamar, hijo de Aaron sacerdote.

29 Los hijos de Merari, contarlos has por sus familias, por las casas de sus padres;

30 ^dDesde el que es de edad de

treinta años y arriba, hasta el que es de edad de cincuenta años, los contarás, todos los que entran en compañía para hacer obra en el tabernáculo del testimonio.

31 Y ^eesta *será* la guarda de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo del testimonio: ^aLas tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas:

32 Item, las columnas del patio al derredor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas, con todos sus instrumentos, y todo su servicio: y ^bcontaréis por sus nombres todos los vasos de la guarda de su cargo.

33 Este *será* el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo del testimonio por mano de Itamar, hijo de Aaron el sacerdote.

34 ¶ ^cY contó Moises y Aaron y los príncipes de la congregacion á los hijos de Caat por sus familias, y por las casas de sus padres,

35 Desde el de edad de treinta años y arriba, hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía para ministrar en el tabernáculo del testimonio:

36 Y fueron los contados de ellos por sus familias dos mil y setecientos y cincuenta.

37 Estos *fueron* los contados de las familias de Caat: todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio, los cuales contaron Moises y Aaron como lo mandó Jehová, por mano de Moises.

38 Y los contados de los hijos de Gerson por sus familias, y por las casas de sus padres,

39 Desde el de edad de treinta años y arriba, hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía para ministrar en el tabernáculo del testimonio,

40 Los contados de ellos por sus familias, por las casas de sus padres, *fueron* dos mil y seiscientos y treinta.

41 ^dEstos *son* los contados de las familias de los hijos de Gerson, todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio, los cuales contaron Moises y Aaron por mandado de Jehová.

^a Cap. 3. 25.

^b Ex. 26. 15.

^c Ex. 26. 21.

^d Ver. 2.

^e Ver. 22.

42 Y los contados de las familias de los hijos de Merari por sus familias, por las casas de sus padres,

43 Desde el de edad de treinta años y arriba, hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía para ministrar en el tabernáculo del testimonio,

44 Los contados de ellos por sus familias *fueron* tres mil y doscientos.

45 Estos *fueron* los contados de las familias de los hijos de Merari, los cuales contaron Moises y Aaron como lo mandó Jehová, por la mano de Moises.

46 Todos los contados de los Levitas, que contaron Moises y Aaron, y los príncipes de Israel por sus familias, y por las casas de sus padres,

47 Desde el de edad de treinta años y arriba, hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entraban para servir en el servicio, y tener cargo de obra en el tabernáculo del testimonio,

48 Los contados de ellos fueron ocho mil y quinientos y ochenta.

49 Como lo mandó Jehová por mano de Moises fueron contados, cada uno segun su oficio, y segun su cargo, los cuales él contó como le fué mandado.

CAPITULO V.

Por mandado de Dios son echados fuera del campo los inmundos de lepra o de flujo de simiente, o de contagio de muerto. II. Ley que el que hubiere damnicado á su prójimo, confiese su culpa y satisfaga el daño á la parte con el quinto: y sino hubiere parte, al sacerdote, al cual son tambien concedidas las ofrendas. III. Ley de los celos, con que se procede á los celos del hombre casado para con su mujer.

ITEM, Jehová habló á Moises, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel que echen del campo á todo ^aleproso y á todos los que padecen ^bflujo de simiente, y á todo contaminado sobre ^cmuerto.

3 Así hombres como mugeres echaréis: fuera del campo los echaréis, porque no contaminen el campo de aquellos ^dentre los cuales yo habito.

4 Y los hijos de Israel lo hicieron así, que los echaron fuera del campo: como Jehová dijo á Moises, así lo hicieron los hijos de Israel.

5 ¶ Item, habló Jehová á Moises, diciendo:

6 Habla á los hijos de Israel: ^eEl hombre ó la mujer que hicieren *alguno* de todos los pecados de los hombres, haciendo prevaricacion contra Jehová, y pecare aquella persona,

7 ^fConfesarán sus pecados que hicieron, y restituirán su culpa enteramente, y añadirán su quinto ^gsobre ello, y darlo han á aquel contra quien pecaron.

8 Y si aquel varon no tuviere redentor al cual el delito sea restituido, el delito se restituirá á Jehová, al sacerdote, allende del ^hcarnero de las expiaciones con el cual lo expiará.

9 Y toda ⁱofrenda de todas las santificaciones, que los hijos de Israel ofrecieren al sacerdote, suya será.

10 Y lo santificado de cualquiera, suyo será: y lo que cualquiera diere al sacerdote, ^ksuyo será.

11 ¶ Item, Jehová habló á Moises, diciendo:

12 Habla á los hijos de Israel, y díles: Cuando la mujer de alguno errare, é hiciere traicion contra él,

13 Que alguno se hubiere ^lechado con ella por ayuntamiento de simiente, y su marido no lo hubiere visto por haberse ella contaminado ocultamente, ni hubiere testigo contra ella, ni ella hubiere sido tomada,

14 Si viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, habiéndose ella contaminado; ó viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, no habiéndose ella contaminado;

15 Entónces el marido traerá su mujer al sacerdote, y traerá su ofrenda con ella, *una* diezma de un efa de harina de cebada: no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso; porque es presente de celos, presente de recordacion, ^mque trae en memoria pecado:

16 Y el sacerdote la hará llegar, y la hará poner delante de Jehová.

17 Y tomará el sacerdote del agua santa en *un* vaso de barro; y tomará tambien el sacerdote del

* Lev. 6. 2, 3.

^f Lev. 5. 5. y 20. 40. Jun. 7. 19.

* Lev. 6. 5.

^h Lev. 6. 6, 7. y 7. 7.

ⁱ Ex. 29. 28. Lev. 6. 17. 18. 26. y 7. 6. 7. 9. 10. 14. Cap. 13. 8. 9. 10. Deut. 18. 3. 4. Eze. 44. 29. 50.

* Lev. 10. 13.

^l Lev. 18. 20.

* Ver. 23.

^f Ver. 3. 23. 30.

* Ver. 15. 24. 31.

^g Ver. 1. 21.

* Lev. 13. 3. 4. y Cap. 12. 19.

^h Lev. 15. 2.

ⁱ Lev. 21. 1. Cap. 9. 6. 10. y 12. 11. 13. y 31. 10.

^k Lev. 20. 11. 12. 2 Cor. 6. 16.

^m 1 Reyes 17. 18. Eze. 23. 16.

polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo, y echarlo ha en el agua:

18 Y hará el sacerdote estar en pié á la muger delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá sobre sus manos el presente de la recordacion, *que es el presente de celos*, y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas malditas;

19 Y el sacerdote la conjurará y la dirá: Si ninguno hubiere dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido á inmundicia, sé limpia de estas aguas amargas malditas;

20 Mas si te has apartado de tu marido, y te has contaminado, y alguno hubiere puesto en tí su simiente fuera de tu marido;

21 El sacerdote ¹conjurará á la mujer de conjuro de maldicion, y dirá á la mujer: ²Jehová te dé en maldicion, y en conjuracion en medio de tu pueblo, haciendo Jehová á tu muslo que caiga, y á tu vientre que se te hinche,

22 Y estas aguas malditas ³entren en tus entrañas, y hagan hinchar tu vientre, y caer tu muslo.

⁴Y la muger dirá, Amen, Amen. 23 Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y desleirlas ha con las aguas amargas.

24 Y dará á beber á la muger las aguas amargas malditas, y las aguas malditas entrarán en ella por amargas.

25 Y tomará el sacerdote de la mano de la mujer el presente de los celos, y ⁵mecerlo ha delante de Jehová, y ofrecerlo ha delante del altar.

26 ⁶Y el sacerdote tomará un puño del presente en memoria de ella, y hará perfume de ello sobre el altar, y despues dará á beber las aguas á la mujer.

27 Y darle ha á beber las aguas; y será, que si fuere inmundada, y hubiere hecho traicion contra su marido, las aguas malditas entrarán en ella en amargura, y su vientre se hinchará, y su muslo caerá; y la *tal* mujer ⁷será por maldicion en medio de su pueblo:

28 Mas si la mujer no fuere inmundada, mas fuere limpia, ella será libre, y aseméntará-simiente.

29 Esta *es* la ley de los celos, cuando la mujer ⁸errare en poder de su marido, y se contaminare:

30 O, del marido, sobre el cual pasare espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, y la presentare delante de Jehová; el sacerdote la hará toda esta ley.

31 Y aquel varon será libre de iniquidad, y la mujer ⁹llevará su pecado.

CAPITULO VI.

Institucion y leyes del Nazareato durante su tiempo. II. Leyes conforme á las cuales el Nazareo será absolvido de su Nazareato cuando su tiempo fuere cumplido. III. La forma de la bendicion con que el sacerdote bendecirá al pueblo.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y díles: El hombre, ó la mujer, cuando se ¹apartare haciendo voto de Nazareo, para apartarse á Jehová.

3 ²Apartarse ha de vino y de sidra: vinagre de vino, ni vinagre de sidra no beberá, ni beberá algun licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

4 Todo el tiempo de su Nazareato, de todo lo que se hace de vid de vino, desde los granillos hasta el hollejo, no comerá.

5 Todo el tiempo del voto de su Nazareato no pasará ³navaja sobre su cabeza, hasta que sean cumplidos los dias de su apartamiento á Jehová: santo será, dejará crecer las guedejas del cabello de su cabeza.

6 Todo el tiempo que se apartare á Jehová, ⁴no entrará á persona muerta.

7 Sobre su padre, ni sobre su madre, sobre su hermano, ni sobre su hermana, no se ⁵contaminará con ellos cuando murieren; porque consagracion de su Dios tiene sobre su cabeza.

8 Todo el tiempo de su Nazareato será santo á Jehová.

9 Y si alguno muriere de súbito junto á él, contaminará la cabeza de su Nazareato: por tanto el dia de su purificacion ⁶raerá su cabeza: al séptimo dia la raeirá:

¹ Jos. 6. 26.
² Sam. 14.
³ Neh. 10. 29.
⁴ Jer. 20. 22.

⁵ Sal. 109. 18.

⁶ Deut. 27. 15.

⁷ Lev. 8. 27.

⁸ Lev. 2. 2, 9.

⁹ Deut. 28. 27.
¹ Sal. 55. 9, 11.
² Jer. 24. 9, y
20. 18, 22, y
42. 18.
³ Zac. 8. 13.

⁴ Ver. 19.

⁵ Lev. 20. 17.
10, 20.

⁶ Lev. 27. 2.
Juec. 13. 5.
Act. 21. 23.
Rom. 1. 1.

⁷ Am. 2. 12.
Lúc. 1. 15.

⁸ Juec. 13. 5.
y 16. 17.
⁹ Sam. 1. 11.

¹⁰ Lev. 21. 11.
Cap. 19. 11,
16.

¹¹ Lev. 21. 1,
2, 11.
Cap. 9. 6.

¹² Act. 18. 18.
y 21. 24.

10 Y el día octavo traerá dos tórtolas, ó dos palominos al sacerdote, á la puerta del tabernáculo del testimonio:

11 Y el sacerdote hará el uno en expiación y el otro en holocausto: y expiarlo ha de lo que pecó sobre el muerto, y santificará su cabeza en aquel día:

12 Y consagrará á Jehová los días de su Nazareato, y traerá un cordero de un año ^{en expiación} por la culpa, y los días primeros serán anulados, por cuanto fué contaminado su Nazareato.

13 ¶ Esta es pues la ley del Nazareo: ¹El día que se cumpliere el tiempo de su Nazareato, vendrá á la puerta del tabernáculo del testimonio.

14 Y ofrecerá ^{por} su ofrenda á Jehová un cordero sin tacha de un año en holocausto, y una cordera sin defecto de un año ^{en expiación}, y un carnero perfecto ¹por paces.

15 Item, un canastillo de cencenñas, ²tortas de flor de harina amasadas con aceite, y hojaldres cencenñas ³untadas con aceite, y su presente, y sus ⁴derramaduras.

16 Y el sacerdote lo ofrecerá delante de Jehová, y hará su expiación y su holocausto.

17 Y hará el carnero en sacrificio de paces á Jehová, con el canastillo de las cencenñas: hará asimismo el sacerdote su presente, y sus derramaduras.

18 ⁵Entonces el Nazareo traerá á la puerta del tabernáculo del testimonio la cabeza de su Nazareato; y tomará los cabellos de la cabeza de su Nazareato, y ponerlos ha sobre el fuego, que ^{está} debajo del sacrificio de las paces.

19 Despues tomará el sacerdote la espalda ⁶cocida del carnero, y una torta sin levadura del canastillo, y una hojaldre sin levadura, y ⁷ponerlo ha sobre las manos del Nazareo, despues que fuere raído su Nazareato.

20 Y mecerlo ha de mecedura el sacerdote delante de Jehová, ⁸lo cual será santidad para el sacerdote allende del pecho de la mece-

dura, y de la espalda de la apartadura: y despues beberá vino el Nazareo.

21 Esta es la ley del Nazareo, que hiciere voto de su ofrenda á Jehová por su Nazareato, allende de lo que su mano alcanzare: segun el voto que hiciere, así hará conforme á la ley de su Nazareato.

22 Item, Jehová habló á Moises, diciendo:

23 ¶ Habla á Aaron, y á sus hijos, y díles: Así ¹bendeciréis á los hijos de Israel, diciendoles:

24 Jehová te bendiga, y te ²guarde:

25 ³Haga resplandecer Jehová su rostro sobre tí, y haya de tí ⁴misericordia:

26 ⁵Jehová alce á tí su rostro, y ⁶ponga en tí paz.

27 ⁷Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y ⁸yo los bendeciré.

CAPITULO VII.

Los doce principes de las doce tribus de Israel ofrecen seis carros con doce bueyes, y Moises los recibe y distribuye entre los Levitas para llevar el tabernáculo. 11. Ofrecen los mismos principes en la dedicación del altar su ofrenda cada uno en su día.

Y ACONTECIÓ, que cuando Moises, hubo acabado ^ade levantar el tabernáculo; y ungí-dolo, y santificádolo con todos sus vasos; asimismo el altar con todos sus vasos, y ungí-dolos, y santificádolos;

2 Entónces ^blos principes de Israel, las cabezas de las casas de sus padres, los cuales eran los principes de las tribus que estaban sobre los contados, ofrecieron:

3 Y trajeron sus ofrendas delante de Jehová seis carros cubiertos, y doce bueyes, cada dos principes un carro, y cada uno un buey, lo cual ofrecieron delante del tabernáculo.

4 Y Jehová habló á Moises, diciendo:

5 Tómalos de ellos, y será para el servicio del tabernáculo del testimonio: y darlo has á los Levitas, á cada uno conforme á su ministerio.

6 Entónces Moises recibió los carros y los bueyes, y diólo á los Levitas.

7 Dos carros y cuatro bueyes ^cdió

¹ Lev. 5. 7. y 14. 22. y 15. 14. 23.

² Lev. 5. 6.

³ Act. 21. 26.

⁴ Lev. 4. 2. y 27. 32.

⁵ Lev. 3. 6.

⁶ Lev. 2. 4.

⁷ Ex. 29. 2.

⁸ Cap. 15. 5. y 16.

⁹ Act. 21. 24.

¹⁰ 1. Sam. 2. 15.

¹¹ Ex. 29. 23. y 24.

¹² Ex. 29. 27. y 28.

¹³ Lev. 9. 22. 1 Cron. 23. 13.

¹⁴ Sal. 121. 5. Juan 17. 11.

¹⁵ Sal. 31. 16. y 67. 1. y 80. 7. 7. 10. y 119. 123. Dan. 3. 17. y 4. 4. y 29.

¹⁶ Sal. 4. 6.

¹⁷ Juan 14. 27.

¹⁸ 2 Tes. 3. 16.

¹⁹ Deut. 28. 10.

²⁰ 2 Cron. 7. 14.

²¹ 1. Cor. 13. 7.

²² Dan. 3. 18.

²³ 1. Cor. 11. 12.

²⁴ Ex. 40. 15. Lev. 5. 10. y 11.

²⁵ b. Cap. 1. 4. etc.

²⁶ Cap. 4. 25.

á los hijos de Gerson, conforme á su ministerio:

8 ^a Y los cuatro carros y ocho bueyes dió á los hijos de Merari conforme á su ministerio ^edebajo de la mano de Itamar, hijo de Aaron sacerdote.

9 Y á los hijos de Caat no dió nada, ^fporque llevaban sobre sí en los hombros ^gel servicio del santuario.

10 ^h Y ofrecieron los príncipes á la ⁱdedicacion del altar el día que fué ungido, ofrecieron los príncipes su ofrenda delante del altar.

11 Y Jehová dijo á Moises: El un príncipe un día, y el otro príncipe otro día, ofrecerán su ofrenda á la dedicacion del altar.

12 Y el que ofreció su ofrenda el primer día ^jfué ^kNahason, hijo de Amminadab de la tribu de Judá:

13 Y ^lfué su ofrenda, un plato de plata de peso de ciento y treinta ^msiclos, y un jarro de plata de setenta siclos, al ⁿsiclo del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para ^opresente:

14 Un cucharon de oro de diez ^psiclos lleno de ^qperfume,

15 ^rUn becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

16 Un macho de cabrío para ^sexpiacion;

17 Y para ^tsacrificio de paces dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta ^ufué la ofrenda de Nahason, hijo de Amminadab.

18 El segundo día ofreció Natanael, hijo de Suar, príncipe de Isacar:

19 Ofreció por su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta ^vsiclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al ^wsiclo del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

20 Un cucharon de oro de diez ^xsiclos lleno de perfume,

21 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

22 Un macho de cabrío para ^yexpiacion;

23 Y para sacrificio de paces, dos

bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta ^zfué la ofrenda de Natanael, hijo de Suar.

24 El tercero día, el príncipe de los hijos de Zabulon, Eliab, hijo de Helon:

25 Y ^{aa}fué su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta ^{ab}siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al ^{ac}siclo del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

26 Un cucharon de oro de diez ^{ad}siclos lleno de perfume,

27 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

28 Un macho de cabrío para ^{ae}expiacion;

29 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos, de un año. Esta ^{af}fué la ofrenda de Eliab, hijo de Helon.

30 El cuarto día, el príncipe de los hijos de Ruben, Elisur, hijo de Seducur:

31 Y ^{ag}fué su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta ^{ah}siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al ^{ai}siclo del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

32 Un cucharon de oro de diez ^{aj}siclos lleno de perfume,

33 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

34 Un macho de cabrío para ^{ak}expiacion;

35 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta ^{al}fué la ofrenda de Elisur, hijo de Seducur.

36 El quinto día el príncipe de los hijos de Simeon, Salamiel, hijo de Surisaddai:

37 Y ^{am}fué su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta ^{an}siclos de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al ^{ao}siclo del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

38 Un cucharon de oro de diez ^{ap}siclos lleno de perfume,

39 Un becerro, hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

40 Un macho de cabrío para expiacion;

41 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fué* la ofrenda de Salamiel, hijo de Surisaddai.

42 El sexto dia, el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf, hijo de Dehuel:

43 Y *fué* su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al sico del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

44 Un cucharon de oro de diez *siclos* lleno de perfume,

45 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

46 Un macho de cabrío para expiacion;

47 Y para sacrificio de paces dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fué* la ofrenda de Eliasaf, hijo de Dehuel.

48 El séptimo dia, el príncipe de los hijos de Efraim, Elisama, hijo de Ammiud:

49 Y *fué* su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al sico del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

50 Un cucharon de oro de diez *siclos* lleno de perfume,

51 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

52 Un macho de cabrío para expiacion;

53 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fué* la ofrenda de Elisama, hijo de Ammiud.

54 El octavo dia el príncipe de los hijos de Manases, Gamaliel, hijo de Fadassur:

55 Y *fué* su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta

siclos, al sico del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

56 Un cucharon de oro de diez *siclos* lleno de perfume,

57 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

58 Un macho de cabrío para expiacion;

59 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fué* la ofrenda de Gamaliel, hijo de Fadassur.

60 El noveno dia, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidan, hijo de Gedeon:

61 Y *fué* su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al sico del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

62 Un cucharon de oro de diez *siclos* lleno de perfume,

63 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

64 Un macho de cabrío para expiacion;

65 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fué* la ofrenda de Abidan, hijo de Gedeon.

66 El décimo dia el príncipe de los hijos de Dan, Abiezer, hijo de Ammisaddai:

67 Y *fué* su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al sico del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

68 Un cucharon de oro de diez *siclos* lleno de perfume,

69 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

70 Un macho de cabrío para expiacion;

71 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fué* la ofrenda de Abiezer, hijo de Ammisaddai.

72 El día undécimo, el príncipe de los hijos de Aser, Fegiel, hijo de Ocran:

73 Y *fué* su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

74 Un cucharón de oro de diez *siclos* lleno de perfume,

75 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

76 Un macho de cabrío para expiacion;

77 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fué* la ofrenda de Fegiel, hijo de Ocran.

78 El duodécimo día el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira, hijo de Enan:

79 Y *fué* su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario, ámbos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente:

80 Un cucharón de oro de diez *siclos* lleno de perfume,

81 Un becerro hijo de vaca, un carnero, un cordero de un año para holocausto;

82 Un macho de cabrío para expiacion;

83 Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esta *fué* la ofrenda de Ahira, hijo de Enan.

84 Esta *fué* la dedicacion del altar el día que *fué* ungido por los príncipes de Israel, doce platos de plata, doce jarros de plata, doce cucharones de oro;

85 Cada plato de ciento y treinta *siclos*, cada jarro de setenta; toda la plata de los vasos *fué* dos mil y cuatrocientos *siclos*, al *siclo* del santuario:

86 Los doce cucharones de oro llenos de perfume de diez *siclos* cada cucharón, al peso del santuario: todo el oro de los cucharones *fué* ciento y veinte *siclos*.

87 Todos los bueyes para holocausto *fueron* doce becerros, doce carneros, doce corderos de un año con su presente; y doce machos de cabrío para expiacion.

88 Y todos los bueyes del sacrificio de las paces, veinte y cuatro becerros, sesenta carneros, sesenta machos cabríos, sesenta corderos de un año. Esta *fué* la dedicacion del altar despues que *fué* ungido.

89 Y cuando entraba Moises en el tabernáculo del testimonio ¹ para hablar con él, oía ² la voz del que le hablaba desde encima de la cubierta que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines, y hablaba con él.

CAPITULO VIII.

Hacese nueva mencion del candelero, del asiento de sus lámparas, y de su hechura. II. La expiacion y consagracion de los Levitas para servir en el tabernáculo. III. Ley que de veinte y cinco años comiencen á servir, y á los cincuenta se les de vacacion.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á Aaron, y díle: Cuando ³ encendieres las lámparas, las siete lámparas arderán contra la faz del candelero.

3 Y Aaron lo hizo así, que encendió contra la faz del candelero sus lámparas, como Jehová lo mandó á Moises.

4 ⁴ Y esta *era* la hechura del candelero; de oro ⁵ de martillo: desde su pié hasta sus flores era de martillo, ⁶ conforme al modelo que Jehová mostró á Moises, así hizo el candelero.

5 ¶ Item, Jehová habló á Moises, diciendo:

6 Toma á los Levitas de entre los hijos de Israel, y expíalos:

7 Y hacerles has así para expiarlos: Rocia sobre ellos el ⁷ agua de la expiacion, y ⁸ haz pasar navaja sobre toda su carne, y lavarán sus vestidos, y serán expiados.

8 Y tomarán un novillo hijo de vaca con ⁹ su presente de flor de harina amasada con aceite: y tomarás otro novillo hijo de vaca, para expiacion:

9 ¹⁰ Y harás llegar los Levitas delante del tabernáculo del testimo-

¹ Ver. 1.

² Cap. 12, 8.
³ Ex. 33, 9, 11.
⁴ Ex. 25, 22.

⁵ Ex. 25, 37.
⁶ y 40, 25.

⁷ Ex. 25, 31.

⁸ Ex. 25, 18.

⁹ Ex. 25, 40.

¹⁰ Cap. 19, 9.
¹¹ Ex. 29, 4, y
Ex. 14, 8, 9.

¹² Lev. 2, 1.

¹³ Véase
Ex. 29, 4, y
Ex. 12.

nio, y juntarás toda la congregación de los hijos de Israel:

10 Y harás llegar los Levitas delante de Jehová; y pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los Levitas:

11 Y ofrecerá Aaron los Levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová.

12 Y los Levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos: Y harás el uno por expiación, y el otro en holocausto á Jehová para expiar los Levitas.

13 Y harás presentar los Levitas delante de Aaron, y delante de sus hijos, y ofrecerlos has en ofrenda á Jehová.

14 Y apartarás los Levitas de entre los hijos de Israel, y serán míos los Levitas.

15 Y así despues vendrán los Levitas á ministrar en el tabernáculo del testimonio, y expiarlos has, y ofrecerlos has en ofrenda.

16 Porque dados, dados me son á mí los Levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todo aquel que abre matriz; en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel me los he tomado yo.

17 Porque mio es todo primogénito en los hijos de Israel, así de hombres como de animales: desde el día que herí á todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí:

18 Y he tomado los Levitas en lugar de todos los primogénitos en los hijos de Israel.

19 Y yo he dado dados los Levitas á Aaron, y á sus hijos de entre los hijos de Israel, para que sirvan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo del testimonio, y reconcilien á los hijos de Israel, porque no haya plaga en los hijos de Israel, llegando los hijos de Israel al santuario.

20 É hizo Moises, y Aaron, y toda la congregación de los hijos de Israel de los Levitas, conforme á todas las cosas que mandó Jehová á Moises á cerca de los Levitas, así hicieron de ellos los hijos de Israel.

21 Y los Levitas se expiaron, y

lavarón sus vestidos, y Aaron los ofreció en ofrenda delante de Jehová: y Aaron los reconcilió para expiarlos.

22 Y así despues vinieron los Levitas para servir en su ministerio en el tabernáculo del testimonio delante de Aaron, y delante de sus hijos: de la manera que mandó Jehová á Moises acerca de los Levitas, así hicieron con ellos.

23 Y habló Jehová á Moises, diciendo:

24 Esto cuanto á los Levitas: De veinte y cinco años y arriba entrarán á hacer su oficio en el servicio del tabernáculo del testimonio:

25 Mas desde los cincuenta años volverán del oficio de su ministerio, y nunca más servirán:

26 Mas servirán con sus hermanos en el tabernáculo del testimonio para hacer la guarda: mas no servirán en el ministerio. Así harás de los Levitas cuanto á sus oficios.

CAPITULO IX.

Los hijos de Israel por mandamiento de Dios hacen la primera pascua en el desierto, despues de su salida de Egipto. II. A ocasion de algunos del pueblo que por hallarse inmundos segun la ley no pudieron celebrar la pascua con los demas, es puesta ley: Que el que en el tiempo legitimo de la pascua estuviere inmundo, ó fuere de camino, la celebre en el mes siguiente: y el que no teniendo estos impedimentos dejare de celebrarla á su tiempo, sea reconquidado de Israel. III. Levantado el tabernáculo muestra Dios su continua asistencia en el cubricado de día de una nube, y de noche de una aparencia de fuego, al levantamiento, ó asiendo de la cual el campo se levantaba, ó reposaba.

Y HABLÓ Jehová á Moises en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el mes primero, diciendo:

2 Los hijos de Israel harán la pascua á su tiempo:

3 El catorceno día de este mes entre las dos tardes la haréis á su tiempo; conforme á todos sus ritos, y conforme á todas sus leyes la haréis.

4 Y habló Moises á los hijos de Israel para que hiciesen la pascua:

5 É hicieron la pascua en el mes primero, á los catorce días del mes entre las dos tardes en el desierto de Sinaí: conforme á todas las

¹ Lev. 8. 2.

² Lev. 1. 4.

³ Ex. 20. 10.

⁴ Cap. 3. 42. y 16. 9.

⁵ Ver. 11. 13.

⁶ Cap. 3. 12. 40.

⁷ Ex. 12. 2. 12. 16. 15. 2. Gén. 28. 1.

⁸ Cap. 3. 9.

⁹ Cap. 1. 52. v. 16. 46 y 18. 5. 2. Gén. 28. 16.

¹⁰ Ver. 7.

¹¹ Ver. 11. 12.

¹² Ver. 15.

¹³ Ver. 3. etc.

¹⁴ Véase Cap. 4. 2. 1. Crón. 23. 3. 24. 27.

¹⁵ Cap. 1. 37.

¹⁶ Ex. 12. 1. etc. Lev. 23. 5. Cap. 28. 16. Deut. 16. 1. 2.

¹⁷ Jos. 5. 10.

cosas que mandó Jehová á Moises así hicieron los hijos de Israel.

6 Y hubo algunos que estaban ^einmundos á causa de muerto, y no pudieron hacer la pascua aquel día: ^dy llegaron delante de Moises, y delante de Aaron aquel día,

7 Y dijéronle aquellos hombres: Nosotros *estamos* inmundos por causa de muerto, ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda á Jehová á su tiempo entre los hijos de Israel?

8 Y Moises les respondió: Esperád, y ^ego oiré que mandará Jehová acerca de vosotros.

9 Y Jehová habló á Moises, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Cualquier varon que fuere inmundo por causa de muerto, ó fuere camino léjos de vosotros, ó de vuestras generaciones, hará pascua á Jehová.

11 En el mes segundo, á ^elos catorce dias del mes, entre las dos tardes, la ^eharán, con cenceñas y yerbas amargas lo comerán.

12 ^bNo dejarán de él *algo* para la mañana, ⁱni quebrarán hueso en él: ^kconforme á todos los ritos de la pascua la harán.

13 Mas el que estuviere limpio, y no fuere de camino, si dejare de hacer la pascua, la tal persona ^lserá cortada de sus pueblos: por cuanto no ^mofreció á su tiempo la ofrenda de Jehová, el tal hombre ⁿllevará su pecado.

14 Y si morare con vosotros *algun* peregrino é hiciere la pascua á Jehová, conforme al rito de la pascua y conforme á sus leyes así la hará: un mismo rito ^otendréis, así el peregrino, como el natural de la tierra.

15 Y ^pel día que el tabernáculo fué levantado, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio: y ^qá la tarde estaba sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego hasta la mañana.

16 Así era continuamente: la nube lo cubria, y de noche la apariencia de fuego.

17 Y segun que se ^ralzaba la

nube del tabernáculo, los hijos de Israel, se partian; y en el lugar donde la nube paraba, allí alojaban los hijos de Israel.

18 Al dicho de Jehová los hijos de Israel se partian, y al dicho de Jehová asentaban el campo: ^stodos los dias que la nube estaba sobre el tabernáculo, ellos estaban quedos.

19 Y cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos dias, entónces los hijos de Israel ^taguardaban á Jehová, y no partian.

20 Ya era, que cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos dias, al dicho de Jehová alojaban, y al dicho de Jehová partian.

21 Y era, que cuando la nube *estaba* desde la tarde hasta la mañana, y á la mañana la nube se levantaba, ellos partian: ^uó si *habia* estado el día, y á la noche la nube se levantaba, entónces partian.

22 O si dos dias, ó un mes, ó un año, cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo quedándose sobre él, los hijos de Israel ^vasentaban, y no movian: mas cuando ella se alzaba, ellos movian.

23 Al dicho de Jehová asentaban, y al dicho de Jehová partian, ^waguardando á Jehová, como lo habia dicho Jehová por mano de Moises.

CAPITULO X.

Manda Dios á Moises que haga dos trompetas de plata, y señale el uso que de ellas se tendrá así en paz como en guerra. II. Parte el campo del desierto de Sinaí por su orden. III. Moises ruega á Hobab hijo de Ruquel que vaya con ellos hasta la tierra de promisión para mostrarles el camino y los alojamientos por el desierto. IV. La oracion de Moises al levantar del arca, y al asentarlo.

Y JEHOVÁ habló á Moises, diciendo:

2 Házte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para ^xconvocar la congregacion, y para hacer mover el campo:

3 Y cuando las ^ytocaren, toda la congregacion se juntará tí á la puerta del tabernáculo del testimonio.

4 Mas cuando tocaren la una, entónces se congregarán á tí ^zlos príncipes, las cabezas de los millares de Israel.

^a Cap. 5. 2 y 19. 11, 16. Véase Juan 18. 28. ^b Ex. 18. 13, 19. 26. Cap. 27. 2.

^c Cap. 27. 5.

^d 2 Crón. 30. 5, 15.

^e Ex. 12. 8.

^f Ex. 12. 10.

^g Ex. 12. 46. Juan 19. 36.

^h Ex. 12. 43.

ⁱ Gén. 37. 14.

^j Ex. 12. 15.

^k Ver. 7.

^l Cap. 5. 31.

^m Ex. 12. 49.

ⁿ Ex. 40. 34.

^o Neh. 9. 12.

^p Sal. 78. 14.

^q Ex. 19. 21.

^r y 40. 38.

^s Ex. 40. 35.

^t Cap. 10. 11.

^u Sal. 30. 1.

^v 1 Cor. 10. 1.

^w Cap. 1. 53. y 36. 8.

^x Ex. 40. 36.

^y 37.

^z Ver. 19.

^a Isa. 1. 13.

^b Jer. 4. 5.

^c Jos. 2. 15.

^d Ex. 18. 21.

^e Cap. 1. 16 y 7. 2.

5 Y cuando tocareis júbilo, entónces moverá ^del campo de los que están alojados al oriente.

6 Y cuando tocareis júbilo la segunda vez, entónces moverá el campo de los que están alojados ^cal mediodía: júbilo tocarán á sus partidas.

7 Empero cuando juntareis la congregación, ^ftocaréis, mas no ^ejubilareis.

8 ^hY los hijos de Aaron, los sacerdotes, tocarán las trompetas, y tenerlas heis por estatuto perpetuo por vuestras generaciones.

9 Y ⁱcundo vinieréis á la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os ^kmolestare, jubilaréis con las trompetas, y seréis en ^lmemoria delante de Jehová vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.

10 Item, ^men el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de vuestras paces, y seros han ⁿpor memoria delante de vuestro Dios: Yo Jehová vuestro Dios.

11 ¶ Y fué en el año segundo, en el mes segundo á los veinte del mes, que la nube se ^oalzó del tabernáculo del testimonio.

12 Y movieron los hijos de Israel por ^psus partidas del ^qdesierto de Sinaí; y paró la nube en el ^rdesierto de Faran.

13 Y movieron la primera vez ^sal dicho de Jehová por mano de Moises.

14 Y la bandera del campo de los hijos de Judá comenzó á marchar ^tprimero por sus escuadrones: y ^uNahason, hijo de Aminadab, era sobre su ejército.

15 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Isacar era Natanael hijo de Suar.

16 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Zabulon, Eliab hijo de Helon.

17 Y ^xel tabernáculo era ya desarmado, y movieron los hijos de Gerson, y los hijos de Merari, que lo ^yllevaban.

18 Luego comenzó á marchar ^zla bandera del campo de Ruben por sus escuadrones: y Elisur, hijo de Sedeur, era sobre su ejército.

19 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Simeon *era* Salamiel hijo de Surisaddai.

20 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Dehuel.

21 Luego comenzaron á marchar los Caatitas llevando el ^asantuario: y entre tanto que ellos llegaban asentaron el tabernáculo.

22 Despues comenzó á marchar ^bla bandera del campo de los hijos de Efraim por sus escuadrones: y Elisama, hijo de Ammiud, *era* sobre su ejército.

23 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Manases, Gamaliel hijo de Fadassur.

24 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Benjamin, Abidam hijo de Gedeon.

25 Luego comenzó á marchar ^cla bandera del campo de los hijos de Dan por sus escuadrones recogiendo todos los campos: y Abiezer, hijo de Ammisaddai, *era* sobre su ejército.

26 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Aser, Fegiel hijo de Ocran.

27 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enan.

28 ^dEstas *son* las partidas de los hijos de Israel por sus ejércitos: y *así* se partieron.

29 ¶ Entónces Moises dijo á Hobab hijo de ^eRaguel Madianita su suegro: Nosotros nos partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: ^fYo os lo daré. Ven con nosotros, y hacerte ^ghemos bien; porque ^hJehová ha hablado bien sobre Israel.

30 Y él le respondió: Yo no vendré, ántes me iré á mi tierra, y á mi parentela.

31 Y ⁱél le dijo: Ruégote que no nos dejes, porque tú sabes nuestros alojamientos en el desierto, y nos serás ^jen lugar de ojos.

32 Y será, que si vinieres con nosotros, cuando hubiéremos el ^kbien

* Cap. 2. 3.

* Cap. 2. 10.

* Ver. 3.

* Joel 2. 1.

* Cap. 31. 6.
Jos. 6. 4.
1 Cron. 15.
24.
2 Cron. 13.
12.

* Cap. 31. 6.
Jos. 6. 5.
2 Cron. 13.
24.

1 Juec. 2. 18.
2. 43, y 4. 9.
3. 10. 8. 12.
1 Sam. 10.
18.
Sal. 106. 42.
1 Gén. 8. 1.
Sal. 106. 4.

* Cap. 29. 1.
Lev. 25. 24.
1 Cron. 15.
24.
2 Cron. 5.
12. y 7. 6. y
29. 26.
Ecl. 3. 10.
Neh. 12. 25.
Sal. 81. 3.

* Ver. 9.

* Cap. 9. 17.

* Ex. 40. 21.
Cap. 2. 9.
16. 24. 31.
Ex. 19. 1.
Cap. 1. 1. y
2.

* Gén. 21. 21.
Cap. 12. 16.
y 13. 5. 25.
Deut. 1. 1.
* Ver. 5. 6.
Cap. 2. 24.

* Cap. 2. 9.

* Cap. 1. 7.

* Cap. 1. 51.

* Cap. 4. 24.
y 7. 6. 7. 8.

* Cap. 2. 10.
16.

* Cap. 4. 4.
15. y 7. 9.

* Cap. 2. 18.
24.

* Cap. 2. 25.
31.
Jos. 6. 9.

* Cap. 2. 24.

* Ex. 2. 18.

* Gén. 12. 7.

* Juec. 1. 16.
y 4. 11.
* Gén. 32. 12.
Ex. 3. 8. y
6. 7. 8.

* Job 29. 15.

* Juec. 1. 16.

que Jehová nos ha de hacer, nosotros te haremos bien.

33 Así partieron del ¹ monte de Jehová camino de tres días, y el arca del concierto de Jehová ^m fué delante de ellos camino de tres días buscándoles reposo.

34 Y ^a la nube de Jehová iba sobre ellos de día desde que partieron del campo.

35 ¶ Y fué, que en moviendo el arca, Moises decía: ° Levántate Jehová, y sean disipados tus enemigos, y huyan delante de tu rostro los que te aborrecen.

36 Y en asentando ella, decía: Vuelve Jehová á los millares de los millares de Israel.

CAPITULO XI

El pueblo se queja de Dios. Dios le castiga, y mitiga el castigo á la oracion de Moises. II. El pueblo desea comer carne, suspira, y lamenta por el estado de Egipto menospreciando el mand. de que Dios le sustentaba. III. Moises oyendo el público llanto se queja á Dios delajo de la carga de su oficio, y le pide que le mate antes de dejarle en tal estado. IV. Dios le manda que escoja setenta varones del pueblo que le ayuden en el gobierno, y que se los presente en el tabernáculo, y que el pueblo prometa carne en abundancia para sí dia siguiente. V. Moises da en la promesa de Dios. VI. Todos los setenta varones á la puerta del tabernáculo. Dios les da su espíritu habilitándolos para el oficio en testimonio de lo cual profetizan. VII. Josué zela carnalmente el oficio de Moises, y Moises le corrige. VIII. Dios da cornalices en el campo en grande abundancia conforme á su promesa, mas tras ellas su castigo, hiriendo al pueblo de grande plaga por su murmuracion, de donde quedó el nombre al lugar, sepulchros de concupiscencia.

Y ^a ACONTECIÓ, que el pueblo se quejó en oídos de Jehová, y oyólo Jehová, ^b y enojóse su furor, y encendiéndose en ellos ° fuego de Jehová, y consumió el un cabo del campo.

2 Entónces el pueblo dió voces á Moises, y Moises ° oró á Jehová, y el fuego se hundió.

3 Y llamó á aquel lugar Tabera; porque el fuego de Jehová se encendió en ellos.

4 ¶ Y el ° vulgo que era en medio del pueblo tuvo deseo, y volvieron, y aun lloraron los hijos de Israel, y dijeron: ° ¿Quién nos hiciese comer carne?

5 ° Acordámonos del pescado, que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, y de los melones, y de los puerros, y de las cebollas, y de los ajos:

6 Y ahora ^h nuestra alma se seca, que nada sino man ^{ven} nuestros ojos. 7 Y ^l el man era como simiente de cilantro, y su color como color de ^k cristal.

8 Derramábase el pueblo, y cogian, y molian en molinos, ° majaban en morteros, y cocian en la caldera, y hacian de él tortas; y su ^l sabor era como sabor de aceite nuevo.

9 Y ^m cuando descendia el rocío sobre el real de noche, el man descendia de sobre él.

10 ¶ Y oyó Moises al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno á la puerta de su tienda, y ⁿ el furor de Jehová se encendió en gran manera; y pareció mal á Moises.

11 ° Y dijo Moises á Jehová: ¿ Por qué has hecho mal á tu siervo? ¿ Y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

12 ¿ Concebí yo á todo este pueblo? Eugendréle yo, que me dices, ^o llévale en tus brazos, como lleva ^p el que cria al que mama, á la tierra de la cual ^q juraste á sus padres?

13 ° De dónde tengo yo carne para dar á todo este pueblo? Porque lloran sobre mí, diciendo: Dános carne, que comamos.

14 ° No puedo yo solo suportar á todo este pueblo, que es más pesado que yo.

15 Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me ^u mates de muerte, si he hallado gracia en tus ojos, y que ^v yo no ^x vea mi mal.

16 ¶ Entónces Jehová dijo á Moises: Júntame ^y setenta varones de los ancianos de Israel, que ^{tú} sabes que son ancianos del pueblo, y sus ^z príncipes: y tráelos á la puerta del tabernáculo del testimonio, y esperen allí contigo.

17 Y ^{yo} ° descenderé, y hablaré allí contigo, y ^b tomaré del espíritu que ^{está} en tí, y pondré en ellos, y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

18 ¶ Empero al pueblo dirás: ° Santificaos para mañana, y comeréis carne: por cuanto habéis llorado ^d en oídos de Jehová, diciendo: ¿ Quién nos hiciese comer

^a Véase Ex. 3. 1.

^b Deut. 1. 23. Jos. 3. 3, 4, 6. Sal. 132. 8. Jer. 31. 2. Eze. 20. 6.

^c Sal. 13. 21. Neh. 3. 12, 16.

^d Sal. 68. 1, 2. y 132. 8.

^e Cap. 21. 4. Ex. 16. 14, 31.

^f Gén. 2. 12.

^g Ex. 16. 3.

^h Ex. 16. 12, 14.

ⁱ Sal. 78. 27.

^j Deut. 1. 12.

^k Isa. 40. 11.

^l Gen. 49. 25.

^m Gen. 28. 13.

ⁿ Job. 21. 17.

^o Mat. 12. 47.

^p Mat. 8. 4.

^q Ex. 18. 3.

^r Deut. 9. 22.

^s Sal. 78. 21.

^t Lev. 10. 2.

^u Cap. 14. 35.

^v Reyes 1. 12.

^w Sal. 106. 18.

^x Sant. 5. 16.

^y Ex. 12. 38.

^z Sal. 78. 18.

^{aa} 1 Cor. 10. 6.

^{ab} Ex. 16. 3.

^{ac} Véase 1 Reyes 18.

^{ad} Jonas 4. 5.

^{ae} Sof. 3. 17.

^{af} Véase Ex. 24. 1. 6.

^{ag} Deut. 16. 18.

^{ah} Ver. 25.

^{ai} Gén. 11. 5.

^{aj} Ex. 15. 21.

^{ak} Ex. 15. 20.

^{al} 1 Sam. 16. 4.

^{am} 2 Reyes 2.

^{an} Job. 9. 20.

^{ao} Isa. 44. 3.

^{ap} Neh. 12. 28.

^{aq} Ex. 19. 16.

^{ar} Ex. 16. 7.

carne? "Cierto mejor nos iba en Egipto. Que Jehová os dará carne, y comeréis.

19 No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días:

20 "Hasta un mes de tiempo, hasta que os salga por las narices, y os sea en aborrecimiento: por cuanto menospreciasteis á Jehová, que *está* en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo:

21 ¶ Para qué salimos acá de Egipto?

21 ¶ Entonces Moises dijo: Seiscientos mil de á pié es ^bel pueblo en medio del cual yo *estoy*: ¿Y tú dices: *yo* les daré carne, y comerán un mes de tiempo?

22 ^c¿Degollarse han para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿Y tú dices: *yo* les daré carne, y comerán un mes de tiempo?

23 Entonces Jehová respondió á Moises: ^k¿Será cortada la mano de Jehová? Ahora verás si te viene ^lmi dicho ó no.

24 ¶ Y salió Moises, y dijo al pueblo las palabras de Jehová: y ^mjuntó los setenta varones de los ancianos del pueblo, é hízolos estar al derredor del tabernáculo.

25 Entonces Jehová ⁿdescendió en la nube, y habló: y tomó del espíritu que *estaba* en él, y puso en los setenta varones ancianos, y fué, que ^oen reposando en ellos el espíritu ^pprofetizaron, y no añadieron.

26 Y habían quedado en el campo dos varones: el uno se llamaba Eldad, y el otro Medad, sobre los cuales tambien reposó el espíritu: estos estaban entre los escritos, mas no ^qhabían salido al tabernáculo, y profetizaron en el campo.

27 Y corrió un mozo, y dió aviso á Moises, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campo.

28 ¶ Entonces respondió Josué, hijo de Nun, ministro de Moises, de sus mancebos, y dijo: Señor mío Moises, ^rimpídelos.

29 Y Moises le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Mas ^s¿quién diese que todo el pueblo de Jehová *fuesen* profetas, que Jehová diese su Espíritu sobre ellos!

30 Y recogióse Moises al campo, él y los ancianos de Israel.

31 ¶ Y salió un ^tviento de Jehová, y trajo codornices de la mar, y dejólas sobre el real un día de camino de la una parte, y otro día de camino de la otra en derredor del campo, y casi dos codos sobre la haz de la tierra.

32 Entonces el pueblo se levantó todo aquel día, y toda la noche, y todo el día siguiente, y cogiéronse codornices, el que menos, cogió diez ^umontones: y tendiéronselas tendiendo al derredor del campo.

33 Aun ^vestaba la ^xcarne entre los dientes de ellos, ántes que fuese cortada, cuando el furor de Jehová se encendió en el pueblo, é hirió Jehová al pueblo de gran plaga en gran manera.

34 Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hattaava, por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso.

35 ^yDe Kibrot-hattaava movió el pueblo á Jaserot, y pararon en Jaserot.

CAPITULO XII.

María y Aaron murmuran contra Moises á causa de su mujer Etiopisa. II. Dios los reprime defendiendo á Moises, y á María hiere de lepra. III. Aaron pide perdón á Moises de su culpa, y le plega que ore por María, lo cual Moises hace. IV. Por sentencia de Dios María es echada del campo por siete días, y el campo es detenido de su camino por su causa.

Y HABLÓ María y Aaron contra Moises por causa de la mujer Etiopisa que había tomado; porque ^aél había tomado mujer Etiopisa.

2 Y dijeron: ¿Solamente por Moises ha hablado Jehová? ^b¿No ha hablado tambien por nosotros? Y ^coyó Jehová.

3 Y aquel varon Moises era muy manso, más que todos los hombres, que *eran* sobre la tierra.

4 ¶ ^dY luego dijo Jehová á Moises y á Aaron, y á María: Salid vosotros tres al tabernáculo del testimonio. Y salieron ellos tres.

5 ^eEntonces Jehová descendió en la columna de la nube, y púsose á la puerta del tabernáculo, y llamó á Aaron y á María, y salieron ellos ámbos.

6 Y él les dijo: Oid ahora mis palabras: Si tuviereis profeta de

^a Ver. 1.

^b Ex. 7. 26.

^c Sal. 78. 20.
y 101. 15.

^d Cap. 21. 5.

^e Gén. 12. 2.
Ex. 12. 37. y
28. 29.
Cap. 1. 46.

^f Véase
2 Reyes 7. 2.
Mat. 15. 33.
Marc. 8. 4.
Juan 6. 7. 9.

^g Ex. 20. 2. y
30. 1.

^h Cap. 23. 19.
Ex. 12. 25.
y 24. 14.

ⁱ Ver. 16.

^j Ex. 17.
Cap. 12. 3.

^k Véase
2 Reyes 2.
5.

^l Véase
1 Sam. 10. 5.
6. 10. y 13.
20. 21. 23.
Jud. 12. 26.
Act. 2. 17.
18.
1 Cor. 14. 1.
etc.

^m Véase
1 Sam. 26.
26.
Jer. 26. 3.

ⁿ Véase
Marc. 3. 28.
Luc. 9. 49.
Juan 3. 26.

^o 1 Cor. 14. 5.

^p Ex. 16. 13.
Num. 18. 26.
27. 18. y 102.
40.

^q Ex. 16. 35.
Eze. 43. 11.

^r Sal. 78. 20.
31.

^s Cap. 33. 17.

^t Ex. 2. 21.

^u Ex. 15. 20.
Miq. 6. 4.

^v Gén. 29. 25.
Cap. 11. 1.
2 Reyes 19.
4.
Isa. 37. 1.
Eze. 38. 12.
35.

^w Sal. 76. 9.

^x Cap. 11. 25.
y 16. 13.

Jehová, *yo le apareceré en vision, en sueños hablaré con él.*

7 ^b Mi siervo Moises no *es* así: en toda ^c mi casa ^d es fiel.

8 ¹ Boca á boca hablaré con él, y ^e de vista: y no por figuras ó ^f semejanza verá á Jehová: ¿por qué pues no ^g hubisteis temor de hablar contra mi siervo Moises?

9 Entonces el furor de Jehová se encendió en ellos y se fué;

10 Y la nube se apartó del tabernáculo: y ^h he aquí que María *era* leprosa como la nieve: Y miró Aaron á María, y he aquí que *estaba* leprosa.

11 ⁱ Y dijo Aaron á Moises: Hay señor mío, no ^j pongas ahora sobre nosotros pecado; porque locamente lo hemos hecho, y hemos pecado.

12 No sea *ella* ahora ^k como el que sale muerto del vientre de su madre consumida la mitad de su carne.

13 Entonces Moises clamó á Jehová, diciendo: Ruégote, oh Dios, que la sanes ahora.

14 ^l Jehová respondió á Moises: ¿Pues ^m si su padre escupiendo hubiera escupido en su cara, no se avergonzaria por siete días? ⁿ sea echada fuera del real por siete días; y despues se juntará.

15 ^o Así María fué echada del real siete días, y el pueblo no pasó á delante hasta que María se juntó.

16 Y despues movió el pueblo de ^p Jaserot, y asentaron el campo en el desierto de Faran.

CAPITULO XIII.

Viene el pueblo de Jaserot al desierto de Faran, de donde por mandado de Dios envia Moises espías que reconozcan la tierra de promisión. II. Vueltas las espías trayendo la muestra de los frutos de la tierra amedrentan al pueblo de la conquista de ella encareciendo la fortaleza de ella y de sus moradores. III. Cuel uno de las espías anima al pueblo á la conquista, mas los otros sus compañeros perseveran en amedrentar al pueblo é infamar la tierra.

Y JEHOVÁ habló á Moises, diciendo:

2 ^a Envíate hombres que reconozcan la tierra de Canaan que yo doy á los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un varon, cada uno príncipe entre ellos.

3 Y Moises los envió ^b desde el desierto de Faran conforme á la palabra de Jehová: y todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel.

4 Los nombres de los cuales *son* estos: De la tribu de Ruben, Sammua hijo de Zecur.

5 De la tribu de Simeon, Safar hijo de Huri.

6 ^c De la tribu de Judá, ^d Caleb hijo de Jefone.

7 De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8 De la tribu de Efrain, ^e Oséas hijo de Nun.

9 De la tribu de Benjamin, Palti hijo de Rafin.

10 De la tribu de Zabulon, Gediel hijo de Sodi.

11 De la tribu de José, de la tribu de Manases, Gaddi hijo de Susi.

12 De la tribu de Dan, Ammiel hijo de Gemalli.

13 De la tribu de Aser, Setur hijo de Micael.

14 De la tribu de Neftalí, Nahabi hijo de Vapsi.

15 De la tribu de Gad, Guel hijo de Maqui.

16 Estos *son* los nombres de los varones, que Moises envió á reconocer la tierra; y á ^f Oséas hijo de Nun, Moises le puso nombre Josué.

17 Y enviólos Moises á reconocer la tierra de Canaan, diciéndoles: Subid por aquí, ^g por el mediodía, y subid ^h al monte.

18 Y considerad la tierra, que tal es: y el pueblo que la habita, si es fuerte, ó flaco; si *es* poco, ó mucho:

19 Que tal *es* la tierra habitada, si es buena, ó mala; y que tales son las ciudades habitadas; si *son* de tiendas, ó de fortalezas:

20 Item, cual sea la tierra, si es ⁱ gruesa, ó magra; si hay en ella árboles, ó no. Y ^j esforzaos, y coged del fruto de la tierra. Y el tiempo *era* el tiempo de las primeras uvas.

21 Y *ellos* subieron, y reconocieron la tierra ^k desde el desierto de Sin, hasta ^l Roboh entrando en Emat.

22 Y subieron por el mediodía, y vinieron hasta Hebron: y allí *estaba* ^m Aquiman, y Sisai, y Tolmai,

¹ Gén. 15. 1.
² Job. 33. 15.
³ Eze. 1. 1.
⁴ Dan. 8. 2 y
10. 3. 15. 17.
⁵ Luc. 1. 11.
⁶ Act. 10. 11.
⁷ 17. y 22. 17.
⁸ 18.

⁹ Gén. 31. 10.
¹⁰ 1 Reyes. 3. 3.
¹¹ Mat. 1. 20.
¹² Sal. 105. 26.
¹³ 1. Tim. 3. 15.
¹⁴ Heb. 3. 2, 5.
¹⁵ 115. 23. 11.
¹⁶ Deut. 34. 10.
¹⁷ 1 Cor. 13.
¹⁸ 12.

¹⁹ Ex. 23. 18.
²⁰ 2. Ped. 2. 10.
²¹ Jud. 8.
²² Deut. 24. 9.
²³ 2 Reyes 5.
²⁴ 27. y 15. 9.
²⁵ 2 Cor. 23.
²⁶ 10. 20.

²⁷ 2 Sam. 19.
²⁸ 19. y 24. 10.
²⁹ Prov. 33. 32.

³⁰ Sal. 88. 4.

³¹ Vise.
³² Heb. 12. 9.

³³ Lev. 15. 46.
³⁴ Cap. 3. 2, 3.

³⁵ Deut. 24. 9.
³⁶ 2 Cor. 25.
³⁷ 20. 21.

³⁸ Cap. 11. 33.
³⁹ y 33. 18.

⁴⁰ Cap. 32. 8.
⁴¹ Deut. 1. 22.

⁴² Cap. 12. 16.
⁴³ 2. y 3.
⁴⁴ 3. y 23.

⁴⁵ Cap. 34. 13.
⁴⁶ 1. Tim. 3. 15.
⁴⁷ Vise. 1. 13.

⁴⁸ Cap. 14. 6.
⁴⁹ 30.
⁵⁰ Jos. 14. 6, 7.
⁵¹ 13. 14.
⁵² Juce. 1. 12.

⁵³ Ver. 16.

⁵⁴ Ver. 9.
⁵⁵ Ex. 17. 9.
⁵⁶ Jos. 14. 6.
⁵⁷ 20.

⁵⁸ Ver. 21.

⁵⁹ 1. Tim. 14. 10.
⁶⁰ Juce. 1. 3.
⁶¹ 19.

⁶² Neh. 9. 25.
⁶³ Eze. 31. 14.
⁶⁴ Deut. 31. 6.
⁶⁵ 7. 25.

⁶⁶ Cap. 34. 3.
⁶⁷ Jos. 15. 1.
⁶⁸ Jos. 19. 28.

⁶⁹ Jos. 11. 21.
⁷⁰ 22. y 13. 15.
⁷¹ Juce. 1. 10.

CAPITULO XIV.

El pueblo desanimado por las espías se lamenta y trata de volverse á Egipto. II. Tentando Josué y Caleb á animarlo, el pueblo los quiere apedrear. III. Dios airado contra ellos trata con Moises de destruirlos, mas Moises se le opone con vehemente oración. IV. Dios á la instancia de Moises perdona al pueblo por entonces, sentenciándolos, empero, á destierro en el desierto por cuarenta años, y amenazándolos que ninguno de ellos entrará en la tierra de promisión á causa de su rebelión, salvo Josué y Caleb por haber sido fieles. V. Las espías que habían desanimado al pueblo, mueren en castigo de su pecado. VI. Tentando el pueblo á pasar adelante contra el mandamiento de Dios, y las protestaciones de Moises, es herido de los Amalecitas y Cananeos.

Entonces toda la congregación alzaron grito, y dieron voces; y lloró ^ael pueblo aquella noche.

2 ^bY quejéronse contra Moises, y contra Aaron, todos los hijos de Israel, y dijéronles toda la multitud: Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto: ó en este desierto, ^cojalá muriéramos.

3 Y ^d¿por qué nos trae Jehová á esta tierra para caer á cuchillo, y que nuestras mujeres y nuestros chiquitos sean por presa? ^e¿No nos sería mejor volvernós á Egipto?

4 Y decían el uno al otro: ^fa Hagamos un capitán, y ^gvolvámonos á Egipto.

5 Entonces ^hMoises y Aaron cayeron sobre sus rostros delante de toda la compañía de la congregación de los hijos de Israel.

6 ¶ ⁱY Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jefone, de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos.

7 Y hablaron á toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: ^jLa tierra por donde pasamos para reconocerla es tierra en grande manera buena:

8 Si Jehová se ^kagradare de nosotros, él nos meterá en esta tierra, y nos la entregará, ^ltierra que corre leche y miel.

9 Por tanto no seais ^mrebeldes contra Jehová, ⁿni temáis al pueblo de aquesta tierra, porque nuestro pan ^oson. Su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros es Jehová, no los temáis.

10 ^pEntonces toda la multitud habló de apedrearlos con piedras, y la ^qgloria de Jehová se mostró

^rhijos de Enac. Y ^sHebron fué edificada siete años ántes de ^tSoan la de Egipto.

23 ^uY llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en una barra; y de las granadas, y de los higos.

24 Y llamó á aquel lugar, Nahal-escol por el racimo, que cortaron de allí los hijos de Israel.

25 ¶ Y volvieron de reconocer la tierra al cabo de cuarenta días.

26 Y anduvieron, y vinieron á Moises y á Aaron, y á toda la congregación de los hijos de Israel ^ven el desierto de Farán, en ^wCades; y diéronles la respuesta, y á toda la congregación, y mostráronles el fruto de la tierra.

27 Y contáronle, y dijeron: Nosotros llegamos á la tierra á la cual nos enviaste; la cual ciertamente corre ^xleche y miel, ^yy este es el fruto de ella:

28 Mas ^zel pueblo que habita aquella tierra, es fuerte, y las ciudades muy grandes y fuertes: y tambien vimos allí ^{aa}los hijos de Enac.

29 ^{ab}Amalec habita la tierra del mediodía, y el Jetteo, y el Jebuseo, y el Amorreo habitan en el monte: y el Cananeo habita junto á la mar, y á la ribera del Jordán.

30 ¶ Entónces ^{ac}Caleb hizo callar el pueblo delante de Moises, y dijo: Subamos subiendo, y poseámosla; que más podremos que ella.

31 ^{ad}Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo; porque es más fuerte que nosotros:

32 Y ^{ae}infamaron la tierra, que habían reconocido, con los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga á sus moradores; y ^{af}todo el pueblo, que vimos en medio de ella, son hombres de grande estatura.

33 Tambien vimos allí gigantes, ^{ag}hijos de Enac, de los gigantes: y éramos, nosotros, á nuestro parecer, ^{ah}como langostas: y así les ^{ai}parecíamos tambien á ellos.

* Ver. 33.
† Luc. 21. 11.
‡ Sal. 78. 12.
§ Is. 19. 11 y 13.
|| Deut. 1. 24.
¶ Deut. 1. 24.

* Ver. 3.
† Cap. 20. 1.
‡ Ex. 32. 5 y 23. 26.
§ Deut. 1. 19.
|| Jos. 14. 6.

* Ex. 3. 8. y 33. 3.
† Deut. 1. 25.
‡ Deut. 1. 28.
§ y 9. 1, 2.

* Ver. 33.

* Ex. 17. 8.
† Cap. 14. 43.
‡ Juec. 7. 3.
§ 1 Sam. 14. 48. y 15. 3.
|| etc.

† Véase Cap. 14. 6.
‡ Jos. 14. 7.

* Cap. 22. 6.
† Deut. 1. 28.
‡ Jos. 14. 8.

† Cap. 14. 36.
‡ etc.

* Am. 2. 9.

† Deut. 1. 28.
‡ y 2. 10 y 19.
§ 2

† Is. 40. 22.
‡ 1 Sam. 17. 42.

* Cap. 11. 4.

† Ex. 16. 2. y 17. 3.
‡ Cap. 16. 41.
§ Sal. 106. 23.

* Véase Ver. 28. 29.

† Neh. 9. 17.

* Véase Deut. 17. 16.
† Act. 7. 39.

* Cap. 16. 4.
‡ 22.

* Ver. 24. 30.
† Cap. 13. 6. 8.

† Cap. 13. 27.
‡ Deut. 10. 12.
§ 2 Sam. 15. 27. 28 y 22.
|| 1 Reyes 10. 9.

† Sal. 22. 8. y 147. 10. 11.
‡ Is. 62. 4.

† Cap. 13. 27.
‡ Deut. 9. 7.
§ 23. 24.

* Deut. 7. 18.
† y 30. 3.

* Cap. 24. 8.
† Gén. 48. 21.

† Deut. 20. 1.
‡ 3. 4 y 31. 6.

† Jos. 1. 5.
‡ Juec. 1. 22.
§ 2 Cron. 32.

† 12 y 15. 2. y 24. 16. 17.
‡ y 40. 24.

† Am. 5. 14.
‡ Zac. 8. 23.

† Ex. 17. 4.
‡ Ex. 16. 10.

† y 24. 16. 17.
‡ y 40. 24.
§ Lev. 9. 23.
|| Cap. 16. 19.
¶ 42. y 20. 6.

en el tabernáculo del testimonio á todos los hijos de Israel.

11 ¶ Y Jehová dijo á Moises: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me ha de creer con todas las señales que he hecho en medio de ellos?

12 Yo lo heriré de mortandad, y lo destruiré, y á tí te pondré sobre gente grande y fuerte más que él.

13 Y Moises respondió á Jehová: Y oírlo han los Egipcios, porque de en medio de él sacaste á este pueblo con tu fortaleza.

14 Y dirán los Egipcios á los habitantes de esta tierra, los cuales han ya oído que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que ojo á ojo aparecias tú, oh Jehová, y que tu nube estaba sobre ellos y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego;

15 Y que has hecho morir á este pueblo como á un hombre: y dirán las gentes, que oyeren tu fama, diciendo:

16 Porque no pudo Jehová meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto.

17 Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificada la fortaleza del Señor, como lo hablaste, diciendo:

18 Jehová, aluego de iras, y grande en misericordia, que suelta la iniquidad y la rebelión: y absolviendo no absolverá. ^bQue visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos.

19 Perdonas ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado á este pueblo desde Egipto hasta aquí.

20 ¶ Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme á tu dicho.

21 Mas ciertamente vivo yo, y mi gloria hinche toda la tierra,

22 ^bQue todos los que vieron mi gloria, y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz,

23 No verán la tierra de la cual juré á sus padres; y que ninguno de los que me han irritado, la verá.

24 Mas mi siervo Caleb, por cuanto hubo otro espíritu en él, y cumplió de ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su simiente la recibirá en heredad:

25 Y aun al Amalecita, y al Cananeo que habitan en el valle. Volvéos mañana, y partíos al desierto camino del mar Bermejo.

26 Item, Jehová habló á Moises, y á Aaron, diciendo:

27 ¿Hasta cuándo oiré á esta mala congregación que murmura contra mí, las quejas de los hijos de Israel, que se quejan de mí?

28 Diles: Vivo yo, dice Jehová, que como vosotros hablasteis á mis oídos, así haré yo con vosotros.

29 En este desierto caerán vuestros cuerpos, y todos vuestros contados por toda vuestra cuenta de veinte años arriba, los que murmurasteis contra mí,

30 Que vosotros no entraréis en la tierra por la cual alcé mi mano de haceros habitar en ella, sacando á Caleb hijo de Jefone, y á Josué hijo de Nun.

31 Y vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis: Por presa serán, yo los meteré, y ellos sabrán la tierra que vosotros despreciasteis.

32 Y vuestros cuerpos, vosotros, en este desierto caerán.

33 Mas vuestros hijos serán pastores en este desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras fornicaciones, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto:

34 Conforme al número de los días en que reconocisteis la tierra, cuarenta días, día por año, día por año, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, y conoceréis mi castigo.

35 Yo Jehová he hablado: Si esto no hiciere á toda esta congregación mala, que se ha juntado contra mí: en este desierto serán consumidos, y allí morirán.

36 ¶ Y los varones que Moises envió á reconocer la tierra, y vueltos habían hecho murmurar contra

^a Ver. 23.
Deut. 9. 7.
8. 22.
Sal. 35. 8.
Heb. 3. 8, 10.
^b Deut. 1. 32.
y 3. 23.
Sal. 78. 22.
32. 42. y 106. 21.
Juan 12. 37.
Heb. 3. 18.

^c Ex. 32. 10.

^d Ex. 32. 12.
Deut. 9. 24.
27. 28. y 32. 27.
Sal. 106. 23.
Eze. 20. 9.
14.

^e Ex. 13. 11.
Jos. 2. 9, 10.
y 3. 1.

^f Ex. 13. 21.
Deut. 9. 24.
y 40. 36.
Cap. 10. 34.
Neh. 9. 12.
Sal. 78. 14. y 106. 33.

^g Deut. 9. 28.
Jos. 3. 1.

^h Ex. 24. 6. 7.
Sal. 103. 8. y 145. 8.
Jomas 4. 2.

ⁱ Ex. 20. 5. y 34. 7.

^j Ex. 34. 9.

^k Sal. 102. 43.

^l Sal. 78. 28.

^m Sal. 106. 23.
Sant. 4. 16.
1 Juan 3. 14.
15. 16.

ⁿ Sal. 72. 19.

^o Deut. 1. 32.
Sal. 35. 11. y 106. 36.
Heb. 3. 17.
18.

^p Gén. 31. 7.

^q Cap. 32. 11.
Eze. 20. 13.

^r Deut. 1. 9.
Jos. 14. 6. 8.
9. 14.

^s Cap. 32. 12.

^t Deut. 1. 40.

^u Ver. 11.
Ex. 16. 28.
Mat. 17. 17.

^v Ex. 16. 12.

^w Ver. 23.
Cap. 26. 46.
y 32. 11.
Deut. 1. 35.
Heb. 3. 17.

^x Vase.

^y Cap. 1. 45.
y 26. 64.

^z Ver. 28.
Cap. 26. 45.
y 32. 12.
Deut. 1. 38.
38.

^{aa} Deut. 1. 33.

^{ab} Sal. 104. 24.

^{ac} 1 Cor. 10. 5.
Heb. 3. 17.

^{ad} Cap. 32. 13.
Sal. 107. 40.

^{ae} Vase.
Deut. 2. 14.

^{af} Eze. 23. 33.

^{ag} Cap. 13. 25.

^{ah} Sal. 35. 10.
Eze. 4. 6.

^{ai} Vase.
1 Reyes 8. 36.
Sal. 77. 8. y 105. 42.
Heb. 4. 1.
Cap. 23. 19.
y 27. 29.
Cap. 26. 64.
1 Cor. 10. 5.

^{aj} Cap. 13. 34.
32.

él á toda la congregacion infamando la tierra:

37 Aquellos varones, que habian infamado la tierra, ¹murieron de plaga delante de Jehová:

38 ^kMas Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jefone, vivieron, de aquellos hombres que habian ido á reconocer la tierra.

39 Y Moises dijo estas cosas, á todos los hijos de Israel, ¹y el pueblo se enlutó mucho.

40 ¶ Y levantáronse por la mañana, y subieron á la cumbre del monte, diciendo: ^mHémos aquí *aparejados* para subir al lugar del cual ha hablado Jehová, por cuanto hemos pecado.

41 Y dijo Moises: ¿Por qué quebrantáis ²el dicho de Jehová? Esto tampoco os sucederá bien.

42 ^oNo subáis, porque Jehová no *está* en medio de vosotros, no seais heridos delante de vuestros enemigos.

43 Porque el Amalecita, y el Cananeo *están* allí delante de vosotros, y caeréis á cuchillo; ^pporque por cuanto os habéis tornado de seguir á Jehová, y Jehová no será con vosotros.

44 ^qY forzáronse á subir en la cumbre del monte, mas el arca del concierto de Jehová, y Moises no se quitaron de en medio del campo.

45 ^rY descendió el Amalecita, y el Cananeo que habitaban en el monte, é hiniéronlos, y deshiciéronlos, hasta ^sJorna.

CAPITULO XV.

Tasa Dios el presente que se ofrecerá con cada holocausto segun las diferencias de los animales. II. Mandó que estas mismas leyes sirvan tambien al peregrino. III. Repite la ley de la ofrenda de los principales del pan quassado. IV. La expiacion de toda la congregacion. V. La expiacion de cada persona particular. VI. El que pecare á sabiendas que sea excomulgado sin expiacion. VII. Uno que se halló quebrantando el sábado es apedreado por sentencia de Dios. VIII. Ley que todos los del pueblo de Israel traigan ciertos peculios en los cantos de la ropa para que se acuerden de la ley de Dios.

Y JEHOVÁ habló á Moises, diciendo:

2 ^aHabla á los hijos de Israel, y díles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de vuestras habitaciones que yo os doy,

3 É ^bhiciereis ofrenda encendida

á Jehová, holocausto, ó sacrificio, ^cpara ofrecer voto, ó de vuestra voluntad, ó para hacer ^den vuestras solemnidades ^eolor de holganza á Jehová de vacas, ó de ovejas,

4 Entónces el que ^fofreciere, ofrecerá ^gpor su ofrenda á Jehová *por* presente, una diezma de flor de harina amasada ^hcon una cuarta de hin de aceite:

5 ⁱY de vino para la derramadura ofrecerá una cuarta de hin allende del holocausto, ó del sacrificio por cada un cordero.

6 ^kY por *cada* carnero harás presente de dos diezmas de flor de harina amasada con el tercio de un hin de aceite.

7 Y de vino para la derramadura ofrecerás el tercio de un hin á Jehová en olor de holganza.

8 Y cuando hiciereis novillo en holocausto, ó sacrificio, para ofrecer voto, ó ^lsacrificio de paces á Jehová,

9 ^mOfreerás con el novillo presente de tres diezmas de flor de harina amasada con la mitad de un hin de aceite.

10 Y de vino para la derramadura ofrecerás la mitad de un hin en ofrenda encendida de olor de holganza á Jehová.

11 ⁿAsí se hará con *cada* un buey, ó carnero, ó cordero así de las ovejas como de las cabras;

12 Conforme al número *así* haréis con cada uno, segun el número de ellos.

13 ¶ Todo natural hará estas cosas así, para ofrecer ofrenda encendida de olor de holganza á Jehová.

14 Y cuando habitare con vosotros extranjero, ó cualquiera que estuviere entre vosotros por vuestras edades, si hiciere ofrenda encendida á Jehová de olor de holganza; como vosotros hiciereis, así hará él.

15 O congregacion, ^oun mismo estatuto tendréis vosotros, y el extranjero que peregrina, el cual será perpetuo por vuestras edades: como vosotros así será el peregrino delante de Jehová.

¹ 1 Cor. 10. 10.
² Heb. 5. 17.
³ Job. 5.

⁴ 1 Cap. 26. 63.
⁵ Jos. 14. 6.
⁶ 10.

⁷ Ex. 33. 4.

⁸ Deut. 1. 41.

⁹ Ver. 25.
¹⁰ 2 Cron. 24.
¹¹ 29.

¹² Deut. 1. 42.

¹³ 2 Cron. 15.
¹⁴ 2.

¹⁵ Deut. 1. 43.

¹⁶ Ver. 43.
¹⁷ Deut. 1. 44.

¹⁸ Cap. 21. 3.
¹⁹ Juec. 1. 17.

²⁰ Lev. 7. 16.
²¹ y 22. 18. 21.
²² Lev. 23. 8.
²³ 12. 30.
²⁴ Cap. 28. 19.
²⁵ y 20. 2.
²⁶ 8. 13.
²⁷ Deut. 16. 10.

²⁸ Gen. 8. 21.
²⁹ Ex. 29. 18.
³⁰ Lev. 23. 13.

³¹ Lev. 14. 10.
³² Cap. 28. 5.

³³ Cap. 23. 7.
³⁴ 14.

³⁵ Cap. 28. 12.
³⁶ 14.

³⁷ Lev. 7. 11.

³⁸ Cap. 28. 13.
³⁹ 14.

⁴⁰ Cap. 26.

⁴¹ Ver. 18.
⁴² Lev. 23. 10.
⁴³ Deut. 7. 1.

⁴⁴ Lev. 1. 2. 3.

⁴⁵ Ver. 29.
⁴⁶ Ex. 12. 49.
⁴⁷ Cap. 5. 14.

16 Una misma ley y un mismo derecho tendréis vosotros y el peregrino que peregrina con vosotros.

17 ¶ Item, habló Jehová á Moisés, diciendo :

18 ¹ Habla á los hijos de Israel, y díles: cuando hubiereis entrado en la tierra á la cual yo os traigo,

19 Será, que cuando comenzareis á comer del pan de la tierra, ofreceréis ofrenda á Jehová.

20 De lo primero que amasareis, ² ofreceréis una torta en ofrenda; como ³ la ofrenda de la era, así la ofreceréis.

21 De las primicias de vuestras masas daréis á Jehová ofrenda por vuestras generaciones.

22 ¶ Y ¹ cuando errareis, y no hiciereis todos estos mandamientos, que Jehová ha dicho á Moises,

23 Todas las cosas que Jehová os ha mandado por la mano de Moises desde el día que Jehová mandó, y adelante á vuestras edades,

24 Será, que ² si el pecado fué hecho por yerro con ignorancia de la congregacion, toda la congregacion ofrecerá un novillo, hijo de vaca, en holocausto en olor de holganza á Jehová, ³ con su presente y su derramadura, conforme á la ley; y ⁴ un macho de cabrío en expiacion.

25 ² Y reconciliará el sacerdote á toda la congregacion de los hijos de Israel; y serles ha perdonado, porque yerro es: y ellos traerán sus ofrendas, ofrenda encendida á Jehová, y sus expiaciones delante de Jehová por sus yerro.

26 Y será perdonado á toda la congregacion de los hijos de Israel, y al extranjero que peregrina entre ellos, por cuanto *es* yerro de todo el pueblo.

27 ¶ Y ¹ si una persona pecare por yerro, ofrecerá una cabra de un año por expiacion.

28 ² Y el sacerdote reconciliará la persona que hubiere pecado por yerro, cuando pecare por yerro delante de Jehová, reconciliarla ha, y serle ha perdonado.

29 El natural, entre los hijos de Israel, y el peregrino que peregrinare entre ellos, una misma ley

³ tendréis para el que hiciere por yerro.

30 ¶ ¹ Mas la persona que hiciere por mano levantada, así el natural como el extranjero, á Jehová injurió, y la tal persona será cortada en medio de su pueblo.

31 Por cuanto ² tuvo en poco la palabra de Jehová, y anuló su mandamiento, cortando será cortada la tal persona: ³ su iniquidad será sobre ella.

32 ¶ Y estando los hijos de Israel en el desierto, ³ hallaron un hombre que cogia leña en día de sábad.

33 Y los que le hallaron cogiendo leña, trajéronle á Moises y á Aaron, y á toda la congregacion.

34 Y pusieronle ¹ en la cárcel, porque no estaba declarado que le habian de hacer.

35 Y Jehová dijo á Moises: Muestra de muerte ¹ aquel hombre: ² apedréele con piedras toda la congregacion fuera del campo.

36 Entónces la congregacion le sacó fuera del campo, y apedrearle con piedras, y murió, como Jehová mandó á Moises.

37 ¶ Item, Jehová habló á Moises, diciendo:

38 Habla á los hijos de Israel, y díles: Que se hagan pezuolos en los cabos de sus vestidos por sus edades: y pongan en *cada* pezuolo de los cabos *del vestido* un cordon de cárdeno.

39 ¶ Y serviros ha de pezuolo, para que cuando lo viéreis, os acordéis de todos los mandamientos de Jehová para hacerlos, y no ¹ mireis en pos de vuestro corazon y de vuestros ojos, en pos de los cuales vosotros ² forniciais.

40 Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis ³ santos á vuestro Dios.

41 Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: Yo Jehová vuestro Dios.

CAPITULO XVI.

Coré, Datan, Abirom, y Hon, con doscientos y cincuenta de los principales del pueblo se rebelan contra Moises. II. Moises los reprende, y porfiando ellos en su rebelion acuerda que ellos y Aaron hagan experiencia

¹ Ver. 15.
² Deut. 17.
12.
Sal. 18. 15.
Heb. 10. 26.
2 Ped. 2. 10.

² Sam. 12. 7.
Prov. 16. 18.

¹ Lev. 5. 1.
Ecc. 18. 20.

² Ex. 31. 14.
15. y 35. 2. y 3.

¹ Lev. 24. 12.

¹ Ex. 31. 14.
15.

¹ Lev. 24. 14.
1 Reyes 21.
13.
Act. 7. 58.

¹ Deut. 22. 12.
Mat. 23. 5.

¹ Véase
Deut. 29. 19.
Job 31. 7.
Jer. 9. 14.
Ecc. 9. 9.

¹ Sal. 78. 27.
y 106. 39.
Sant. 4. 4.

¹ Lev. 11. 44.
45.
Rom. 12. 1.
Col. 1. 22.
1 Ped. 1. 16.
18.

de su vocacion delante de Dios. III. Manda Dios á todo la congregacion que se aparten de las tiendas de los capitanes del mán, y la tierra se abra y los tenga con sus tiendas y todo lo que les pertenecia; y los demas del mán fueron quemados con fuego del cielo. 17. De los incensarios de los motines son hechas planchas por mandado de Dios con que es cubierto el altar en memoria del caso acaecido. V. Todo el pueblo se amotinó contra Moises y Aaron á causa de la muerte de los dichos: y enviando Dios súbita mortandad en el pueblo en defensa de sus ministros. Aaron se pone por muro entre los muertos y los vivos: y aplaca la divina ira con su incensario.

Y TOMÓ ^aCoré, hijo de Isaar, hijo de Caat, hijo de Levi; y Datan y Abirom, hijos de Eliab; y Hon, hijo de Felet de los hijos de Ruben,

2 Y levantáronse contra Moises con doscientos y cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregacion, ^bde los del consejo, varones de nombre.

3 Y juntáronse contra Moises y Aaron, y dijéronles: Bástaos, porque ^dtoda la congregacion, todos ellos son santos, ^ey en medio de ellos está Jehová: ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregacion de Jehová?

4 ¶ Y como lo oyó Moises, ^fechóse sobre su rostro:

5 Y habló á Coré y á toda su compañía, diciendo: Mañana mostrará Jehová quien es suyo, y al ^gsanto hacerle ha llegar á sí: y al que el ^hescogiere, él le ⁱllegará á sí.

6 Hacéd esto, tomáos incensarios, Coré y toda su compañía;

7 Y ponéd fuego en ellos; y ponéd en ellos sahumerio delante de Jehová mañana; y será, que el varon que Jehová escogiere, aquel ^jserá el santo: Básteos *esto* hijos de Levi.

8 Dijo más Moises á Coré: Oid ahora hijos de Levi:

9 ^k¿Poco os es, que os haya ^lapartado el Dios de Israel de la compañía de Israel, haciéndoos allegar á sí, para que ministraseis en el servicio del tabernáculo de Jehová, que estuviesséis delante de la congregacion para ministrarles?

10 ¿Y que te hizo llegar á tí, y á todos tus hermanos los hijos de Levi contigo, sino que procuréis tambien el sacerdocio?

11 Por tanto tú, y toda tu compa-

ñía sois los que os juntáis contra Jehová: ^m¿que Aaron qué es, que os cuajáis *vosotros* contra él?

12 Y envió Moises á llamar á Datan y á Abiron los hijos de Eliab; y ellos respondieron: No vendremos.

13 ⁿ¿Poco es que nos hayas hecho venir de una tierra que corre leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que tambien te ^oenseñores de nosotros enseñoreando?

14 Y tampoco tú no nos has metido en ^ptierra que corre leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas, ¿has de arrancar los ojos de estos varones? No subiremos.

15 Entonces Moises se enojó en gran manera, y dijo á Jehová: ^qNo mires á su presente; ^rni aun un asno he tomado de ellos, ni á ninguno de ellos he hecho mal.

16 Despues Moises dijo á Coré: ^sTú y toda tu compañía ponéos ^tdelante de Jehová, tú y ellos, y Aaron, mañana:

17 Y tomád cada uno su incensario, y ponéd sahumerio en ellos, y ofrecéd delante de Jehová cada uno su incensario, doscientos y cincuenta incensarios: y tú y Aaron cada uno con su incensario.

18 Y tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y pusieron en ellos sahumerio, y pusieron á la puerta del tabernáculo del testimonio, y Moises y Aaron.

19 Y á Coré habia hecho juntar contra ellos toda la compañía á la puerta del tabernáculo del testimonio: Entonces ^ula gloria de Jehová apareció á toda la congregacion.

20 ¶ Y Jehová habló á Moises y Aaron, diciendo:

21 ^vApartáos de entre esta compañía, y ^wconsumirlos he en un momento.

22 Y ellos se ^xecharon sobre sus rostros, y dijeron: Dios, ^yDios de los espíritus de toda carne, ¿no es un varon el que pecó, y airarte has ^ztú contra toda la compañía?

23 Entonces Jehová habló á Moises, diciendo:

24 Habla á la congregacion, diciendo: Apartáos de en derredor

* Ex. 6. 21.
Cap. 26. 9.
y 27. 3.
Jud. 11.

b Cap. 26. 3.

c Sal. 106. 16.

d Ex. 19. 6.

e Ex. 29. 45.
Cap. 14. 14.
y 35. 34.

f Cap. 14. 6.
y 20. 6.

g Ver. 3.
Lev. 21. 6, 7.

h Ex. 28. 1.

i Cap. 17. 9.

j 1 Sam. 2. 28.

k Sal. 105. 36.

l Cap. 3. 10.

m Lev. 10. 3.

n 1 Cap. 17. 18.

o Eze. 40. 46.

p y 44. 15, 16.

q 1 Sam. 18. 23.
Isa. 7. 13.
1 Cap. 3. 41.
45. y 8. 14.
Deut. 10. 8.

m Ex. 16. 8.
1 Cor. 3. 3.

n Ver. 9.

o Ex. 2. 14.
Act. 7. 37.
33.

p Ex. 3. 8.
Lev. 20. 24.

q Gén. 4. 4. 5.
1 Sam. 12. 3.

r Act. 20. 33.
2 Cor. 7. 2.

s Ver. 6. 7.

t 1 Sam. 12. 3. 7.

u Ver. 42.
Ex. 16. 7, 10.
Lev. 9. 6, 28.
Cap. 14. 10.

v Ver. 45.
Véase
Gén. 19. 17.
22.

w Jer. 51. 8.

x Act. 2. 40.

y Rev. 18. 4.

z Ver. 45.

1 Ex. 32. 10.

2 y 23. 5.

3 Ver. 45. 5.

4 Cap. 14. 5.

5 Cap. 27. 16.

6 Job. 12. 10.

7 Ecl. 12. 7.

8 Isa. 57. 16.

9 Zac. 12. 1.

10 Heb. 12. 9.

de la tienda de Coré, Datan, y Abiron.

25 Y Moises se levantó, y fué á Datan, y Abiron, y los ancianos de Israel fueron en pos de él.

26 Y él habló á la congregacion, diciendo: ^bApartaos ahora de las tiendas de estos impíos hombres, y no toquéis ninguna cosa suya, porque no perezcaís en todos sus pecados.

27 Y apartáronse de las tiendas de Coré, de Datan y de Abiron en derredor, y Datan y Abiron salieron, y pusieronse á las puertas de sus tiendas con sus mujeres, y sus hijos, y sus cliquitos.

28 Y dijo Moises: ^cEn esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas obras, que no *las he hecho* ^dde mi corazón.

29 Si como mueren todos los hombres, mueren estos, y si con visitacion de todos los hombres ^eserá visitado sobre ellos, Jehová no me envió.

30 Mas si Jehová criare ^fcriatura, y la tierra abriere su boca, y los tragare con todas sus cosas, y ^gdescendieren al infierno vivos, entonces conoceréis que estos hombres irritaron á Jehová.

31 ^hY aconteció, que en acabando él de hablar todas estas palabras, la tierra, que estaba debajo de ellos se rompió:

32 Y abrió la tierra su boca, y tragólos á ellos, y á sus casas, y á todos los hombres de Coré, y á toda su hacienda:

33 Y ellos y todo lo que tenían, descendieron vivos al infierno; y la tierra los cubrió, y perecieron de en medio de la congregacion.

34 Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al extruendo de ellos: porque decian: Porque no nos trague la tierra.

35 Y ⁱsalió fuego de Jehová, y consumió ^jlos doscientos y cincuenta hombres que ofrecian el sahumerio.

36 ¶ Entónces Jehová habló á Moises, diciendo:

37 Dí á Eleazar hijo de Aaron sacerdote, que tome los incensarios de en medio del incendio, y der-

rame el fuego á delante, ^mporque son santificados:

38 Los incensarios de estos ⁿpecadores en sus almas; y harán de ellos planchas extendidas para cubrir el altar: por cuanto ofrecieron con ellos delante de Jehová, son santificados; ^oy serán por señal á los hijos de Israel.

39 Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de metal con que los quemados habian ofrecido, y extendiéronlos para cubrir el altar,

40 En memorial á los hijos de Israel, ^pque ningun extraño que no sea de la simiente de Aaron, llegue á ofrecer sahumerio delante de Jehová, porque no sea como Coré, y como su compañía, como lo dijo Jehová por mano de Moises á él.

41 ¶ El dia siguiente ^qtoda la congregacion de los hijos de Israel se quejaron contra Moises y Aaron, diciendo: Vosotros habéis muerto al pueblo de Jehová.

42 Y aconteció que como se juntó la congregacion contra Moises y Aaron, miraron hácia el tabernáculo del testimonio, y he aquí, ^rla nube lo habia cubierto, y ^sla gloria de Jehová apareció.

43 Y vino Moises y Aaron delante del tabernáculo del testimonio,

44 Y Jehová habló á Moises, diciendo:

45 ^tApartaos de en medio de esta compañía, y consumirlos he en un momento. Y ^uellos se echaron sobre sus rostros.

46 Y dijo Moises á Aaron: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y pon sobre él perfume, y vé presto á la congregacion, y reconcíallos, ^vporque el furor ha salido de delante la faz de Jehová: la mortandad ha comenzado.

47 Entónces tomó Aaron, como Moises dijo, y corrió en medio de la congregacion: y he aquí que la mortandad habia comenzado en el pueblo: y puso perfume, y reconcilió al pueblo.

48 Y púsose entre los muertos y los vivos, y la mortandad cesó.

49 Y fueron los que murieron de

^a Gén. 10. 12.
14.
Isa. 52. 11.
2 Cor. 6. 17.
Rev. 18. 4.

^c Ex. 3. 12.
Deut. 18. 22.
Zac. 2. 9. 11.
2. 4. 9.
Juan 5. 38.

^d Cap. 24. 13.
Jer. 38. 16.
Eze. 13. 17.
Juan 3. 30.
y 6. 38.

^e Ex. 20. 5. y
32. 34.
Job 33. 15.
Isa. 19. 3.
Jer. 5. 9.

^f Job 31. 3.
Isa. 28. 21.

^g Ver. 28.
Sal. 35. 13.

^h Cap. 26. 10.
y 27. 3.
Deut. 11. 6.
Sal. 106. 17.

ⁱ Véase
Ver. 17. y
Cap. 26. 11.
1 Cron. 6.
22. 37.

^j Lev. 10. 2.
Cap. 11. 1.
Sal. 103. 18.
1 Ver. 17.

^m Véase
Lev. 27. 28.
Prov. 20. 2.
Hab. 2. 10.

ⁿ Cap. 17. 10.
y 26. 10.
Eze. 4. 8.

^p Cap. 3. 10.
2 Cron. 26.
18.

^q Cap. 14. 2.
Sal. 106. 25.

^r Ex. 40. 34.

^s Ver. 10.
Cap. 20. 6.

^t Ver. 21. 24.

^u Ver. 22.
Cap. 20. 6.

^v Lev. 10. 5.
Cap. 1. 53. y
3. 15. y 11.
23. y 18. 5.
1 Cron. 27.
24.
Sal. 106. 29.

aquella mortandad catorce mil y setecientos, sin los muertos por el negocio de Coré.

50 Despues Aaron se volvió á Moises á la puerta del tabernáculo del testimonio, y la mortandad cesó.

CAPITULO XVII.

Aprueba Dios la vocacion de Aaron haciendo florecer y llevar fruto á la vara sobrescrita de su nombre, quedándose las de las otras tribus en su primer ser. II. Los hijos de Israel temen su destruccion por su pecado.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y toma de ellos sendas varas por las casas de los padres de todos los príncipes de ellos conforme á las casas de sus padres doce varas, y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara.

3 Y el nombre de Aaron escribirás sobre la vara de Leví, porque cada cabeza de familia de sus padres tendrá una vara.

4 Y ponerlas has en el tabernáculo del testimonio, delante del testimonio, ^adonde yo me testificaré á vosotros.

5 Y será, que el varon ^bque yo escogiere, su vara florecerá, y haré cesar de sobre mí las murmuraciones de los hijos de Israel, ^ccon que murmuraban contra vosotros.

6 Y Moises habló á los hijos de Israel; y todos los príncipes de ellos le dieron varas, cada príncipe por las casas de sus padres una vara, doce varas, y la vara de Aaron estaba entre las varas de ellos.

7 Y Moises puso las varas, delante de Jehová en ^del tabernáculo del testimonio.

8 Y aconteció que el dia siguiente Moises vino al tabernáculo del testimonio, y he aquí que la vara de Aaron de la casa de Leví habia florecido, y habia echado flores, y brotado renuevos, y sacado almendras.

9 Entonces Moises sacó todas las varas delante de Jehová á todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara.

10 Y Jehová dijo á Moises: Vuelve la vara de ^eAaron delante

del testimonio para que se guarde ^fpor señal á los hijos rebeldes, ^gy harás cesar sus quejas de sobre mí, y no morirán.

11 É hizolo Moises: como le mandó Jehová, así hizo.

12 ¶ Entonces los hijos de Israel hablaron á Moises, diciendo: He aquí, nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos.

13 ^hCualquiera que se llegare, el que se llegare al tabernáculo de Jehová, morirá: ¿Hemos de acabarnos muriendo?

CAPITULO XVIII.

Confirma Dios á Aaron y á sus descendientes en el sacerdocio, y la tribu de Leví en su ministerio. II. Confirma las ofrendas para el sustento del sacerdote, y mandale que no reciba sueldo con el pueblo en la tierra de promision. III. Señala los diezmos á los Levitas, y mandales que de ellos ofrezcan diezmos al sacerdote.

Y JEHOVÁ dijo á Aaron: ^aTú, y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, ^bllevaréis el pecado del santuario: y tú, y tus hijos contigo, llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio.

2 Y á tus hermanos tambien, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, házlos llegar á tí, y ^cjúntense contigo, y ^dservirte han; y ^etú y tus hijos contigo *serviréis* delante del tabernáculo del testimonio.

3 Y tendrán tu guarda, y ^fla guarda de todo el tabernáculo; ^gmas no llegarán á los vasos santos ni al altar, ^hporque no mueran ellos y vosotros.

4 Y juntarse han contigo, y tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio en todo el servicio del tabernáculo, ⁱy ningun extraño se llegará á vosotros.

5 Y tendréis ^kla guarda del santuario, y la guarda del altar, ^ly no será más la ira sobre los hijos de Israel.

6 Porque, he aquí, yo he ^mtomado á vuestros hermanos los Levitas de entre los hijos de Israel, dados ⁿá vosotros en don de Jehová, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo del testimonio.

7 Y ^otú, y tus hijos contigo, guardaréis vuestro sacerdocio en todo negocio del altar y ^pdel velo á

^f Cap. 16. 38.
^g Ver 5.

^h Cap. 1. 31.
ⁱ 53. y 18. 4. 7.

^a Cap. 17. 10.

^b Ex. 28. 35.

^c Véase
Gén. 29. 34.
^d Cap. 3. 6, 7.
^e Cap. 3. 10.

^f Cap. 3. 25.
^g 33. 39.
^h Cap. 16. 40.

ⁱ Cap. 4. 15.

^j Cap. 2. 10.

^k Ex. 27. 21.
^l 7. 30.
^m Lev. 24. 15.
ⁿ Cap. 8. 2.
^o Cap. 16. 46.

^p Cap. 3. 12.
^q 45.

^r Cap. 3. 5. y
^s 8. 19.

^t Ver. 5.
^u Cap. 2. 10.

^v Heb. 2. 3. 4.

^a Ex. 33. 22.
^b y 29. 12. 45.
^c y 30. 36.

^d Cap. 16. 5.

^e Cap. 16. 11.

^f Ex. 38. 21.
^g Cap. 18. 2.
^h Act. 7. 44.

ⁱ Heb. 9. 4.

dentro, y ministraréis: *porque* yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio, y el extraño que se llegare morirá.

8 ¶ Dijo más Jehová á Aaron: Item, he aquí, *yo* te he dado la guarda de mis ofrendas: todas las santificaciones de los hijos de Israel te he dado *por* la unción, y á tus hijos, por estatuto perpetuo.

9 Esto será tuyo de la ofrenda de las santificaciones de fuego: toda ofrenda de ellos de todo su *presente* y de toda expiación de *pecado* de ellos, y la expiación *por* la *culpa* de ellos, que me pagarán, santificación de santificaciones, será para tí y para tus hijos.

10 *En* el santuario la comerás, todo varon comerá de ella: santificación será para tí.

11 Esto tambien será tuyo, *la* ofrenda de sus dones: todas las ofrendas de los hijos de Israel he dado á *tí*, y á tus hijos, y á tus hijas contigo por estatuto de siglo, *todo* limpio en tu casa comerá de ellas.

12 *Toda* grosura de aceite, y toda grosura de mosto y de trigo, *las* primicias de ello, que darán á Jehová, á tí las he dado.

13 Las primicias de todas las cosas de la tierra de ellos, *las* cuales traerán á Jehová, serán tuyas: *todo* limpio en tu casa comerá de ellas.

14 *Todo* anatema en Israel será tuyo.

15 Todo lo que abriere *matriz* en toda carne que ofrecerán á Jehová, en hombres y en animales, será tuyo: mas redimiendo redimirás *el* primogénito del hombre: el primogénito de animal inmundo tambien harás redimir.

16 *Y* de un mes harás hacer su redención conforme á tu estimación por precio de cinco siclos al siclo del santuario: *de* veinte óbolos es.

17 Mas el primogénito de vaca, y el primogénito de oveja, y el primogénito de cabra no redimirás, santificados son, la sangre de ellos *esparcirás* junto al altar, y la grosura de ellos quemarás, ofrenda

encendida es para Jehová en olor de holganza.

18 Y la carne de ellos será tuya; como el pecho de la *mecedura*, y como la espalda derecha, será tuya.

19 *Todas* las ofrendas de las santificaciones, que los hijos de Israel ofrecieren á Jehová, he dado para tí, y para tus hijos, y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo: *pacto* de sal perpetuo es delante de Jehová á tí y á tu simiente contigo.

20 Item, Jehová dijo á Aaron: De la tierra de ellos no habrás heredad, ni tendrás entre ellos parte: *yo soy* tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel.

21 ¶ Y, he aquí, *yo* he dado á los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad por su ministerio, por cuanto ellos sirven *el* ministerio del tabernáculo del testimonio.

22 *Y* no llegarán más los hijos de Israel al tabernáculo del testimonio, *porque* no lleven pecado, por el cual mueran.

23 Mas los Levitas harán el servicio del tabernáculo del testimonio, y ellos llevarán su iniquidad por estatuto perpetuo por vuestras edades: y no poseerán heredad entre los hijos de Israel;

24 *Porque* las décimas de los hijos de Israel, que ofrecerán á Jehová en ofrenda, he dado á los Levitas por heredad: por lo cual les he dicho: *Entre* los hijos de Israel no poseerán heredad.

25 Y habló Jehová á Moises, diciendo:

26 *Y* hablarás á los Levitas, y decirles has: Cuando tomareis de los hijos de Israel los diezmos que *yo* os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros ofreceréis de ellos ofrenda á Jehová *los* diezmos de los diezmos:

27 *Y* contaréos ha vuestra ofrenda como grano de la era, y como henchimiento del lagar.

28 Así ofreceréis tambien vuestros ofrenda á Jehová de todos vuestros diezmos, que hubiereis recibido de los hijos de Israel; y

* Lev. 6, 16, 18, 26, y 7, 6, 28. Cap. 3, 9.

* Ex. 29, 19, y 40, 13, 15.

* Lev. 2, 2, 3, y 10, 12, 13, y 12, 4, 22, 25, y 3, 17, 25, 26.

* Lev. 3, 1, y 7, 2, y 30, 12, y 14, 13.

* Lev. 6, 16, 18, 26, 23, y 7, 6.

* Ex. 29, 27, 28, y Lev. 7, 30, 34.

* Lev. 10, 14, Deut. 18, 4.

* Lev. 22, 3, y 11, 12, 13.

* Ex. 27, 19, Deut. 18, 4, Neh. 10, 35, 36. * Ex. 22, 29.

* Ex. 22, 29, y 23, 19, y 34, 26. Lev. 2, 14, Cap. 13, 19, Deut. 25, 2, y Ver. 11.

* Lev. 27, 28.

* Ex. 13, 2, y 22, 29, Lev. 27, 26, Cap. 3, 13.

* Ex. 13, 13, y 34, 20.

* Lev. 27, 2, 6, Cap. 3, 47.

* Ex. 30, 13, Lev. 27, 25, Cap. 3, 47, Eze. 43, 12.

* Deut. 13, 19.

* Lev. 3, 2, 5.

* Ex. 29, 26, 27, Lev. 7, 31, 32, 34.

* Ver. 31.

* Lev. 2, 1, y 2, 10, 13, 15, 16.

* Deut. 10, 9, y 12, 12, y 14, 25, 29, y 18, 1, 2, Jos. 15, 14, y 17, y 14, 3, y 18, 7, Sal. 16, 5, Eze. 44, 28.

* Ver. 23, 26, Lev. 27, 46, 52, Neh. 10, 37, y 12, 44, y Heb. 7, 30, 36.

* Cap. 3, 5, y Cap. 4, 30.

* Lev. 22, 5.

* Cap. 3, 7.

* Ver. 21.

* Ver. 20, Deut. 10, 9, y 14, 27, 29, y 18, 1.

* Neh. 10, 38.

* Ver. 30.

daréis de ellos ofrenda á Jehová á Aaron el sacerdote.

29 De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda á Jehová, de toda su grosura, su santificación de ello.

30 Item, decirles has: Cuando ofreciereis lo grueso de ello, ^aserá contado á los Levitas por fruto de la era y por fruto del lagar.

31 Y comerlo heis en cualquier lugar, vosotros y vuestra familia; que ^avuestro salario es por vuestro ministerio en el tabernáculo del testimonio.

32 Y no ^allevaréis pecado por ello, cuando vosotros hubiereis ofrecido de ello su grosura: y no ^acontaminaréis las santificaciones de los hijos de Israel, y no moriréis.

CAPITULO XIX.

Institute Dios el sacrificio de la vaca bermeja, de cuyas cenizas se hiciese el agua expiatoria, ó lustral. 11. Las inmundicias que especialmente serian expiadas con esta agua.

ITEM, Jehová habló á Moises y á Aaron, diciendo:

2 Esta es la ordenanza de la ley, que Jehová ha mandado, diciendo: Dí á los hijos de Israel que te traigan una vaca bermeja, perfecta, en la cual no haya falta, ^asobre la cual no haya subido yugo.

3 Y darla heis á Eleazar el sacerdote, y él la ^bsacará fuera del campo, y hacerla ha degollar delante de sí.

4 Y tomará Eleazar el sacerdote de su sangre con su dedo, y ^cesparcirá hácia la delantera del tabernáculo del testimonio con la sangre de ella siete veces.

5 Y hará quemar la vaca delante de sus ojos: ^asu cuero, y su carne, y su sangre con su estiércol hará quemar.

6 Luego tomará el sacerdote palo ^ade cedro, ^aé hisopo, y carmesí colorado, y echarlo ha en medio del fuego de la vaca.

7 ^aEl sacerdote lavará sus vestidos, lavará tambien su carne con agua, y despues entrará en el real, y será inmundo el sacerdote hasta la tarde.

8 Asimismo el que la quemó, lavará sus vestidos en agua, y lavará

su carne en agua, y será inmundo hasta la tarde.

9 Y un hombre limpio cogerá ^alas cenizas de la vaca, y ponerlas ha fuera del campo en el lugar limpio, y guardarlas ha la congregacion de los hijos de Israel ^bpara el agua del apartamiento: es expiacion.

10 Y el que cogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde: y será á los hijos de Israel, y al extranjero que peregrina entre ellos por estatuto perpetuo.

11 ^aEl que tocare muerto de cualquiera persona humana, siete dias será inmundo.

12 ^bEste se purificará con ella al tercero dia, y al séptimo dia será limpio: y si no se purificare el tercero dia, no será limpio al séptimo dia.

13 Cualquiera que tocare en muerto, en persona de hombre que fuere muerto, y no fuere purificado, el tabernáculo de Jehová ^acontaminó, y aquella persona será cortada de Israel: por cuanto ^mel agua del apartamiento no fué esparcida sobre él, inmundo será; y ⁿsu inmunidad será sobre él.

14 Esta es la ley: Cuando alguno muriere en la tienda, cualquiera que entrare en la tienda, y todo lo que estuviere en ella será inmundo siete dias.

15 Y todo vaso ^aabierto sobre el cual no hubiere tapon, será inmundo.

16 Item, ^pcualquiera que tocare en muerto á cuchillo sobre la haz del campo, ó en muerto de suyo, ó en hueso humano, ó en sepulcro, siete dias será inmundo.

17 Y tomarán para el inmundo de la ^aceniza de la quema de la expiacion, y echarán sobre ella agua viva en un vaso:

18 Y tomará ^hhisopo, y un varon limpio mojará en el agua, y esparcirá sobre la tienda, y sobre todas las alhajas y sobre las personas que allí estuvieren, y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, ó el matado, ó el muerto, ó el sepulcro:

19 Y el limpio esparcirá sobre el inmundo al tercero dia y al séptimo

^a Heb. 9. 13.

^b Ver. 13. 20
21.
Cap. 31. 23.

ⁱ Ver. 16.
Lev. 21. 1.
Cap. 5. 2. y
3. 6. 10. y 21.
19.
Lam. 4. 14.
Agg. 3. 13.
^a Cap. 31. 13.

ⁱ Lev. 12. 31.

^m Ver. 9.
Cap. 8. 7.

ⁿ Lev. 7. 20.
y 22. 3.

^a Lev. 11. 32.
Cap. 31. 20.

^p Ver. 11.

^a Ver. 9.

^h Sal. 51. 7.

dia, ^sy lo purificará al séptimo día, y despues lavará sus vestidos, y á sí se lavará con agua, y será limpio á la tarde.

20 Y el varon que fuere inmundo, y no se purificare, la tal persona será cortada de entre la congregacion, por cuanto ^ccontaminó el tabernáculo de Jehová; ¿agua de apartamiento no fué esparcida sobre él? inmundo es.

21 Y será á ellos por estatuto perpetuo: y el que esparciere el agua del apartamiento lavará sus vestidos; y el que tocare al agua del apartamiento, será inmundo hasta la tarde.

22 Y ^utodo lo que el inmundo tocare, será inmundo: y ^ala persona que lo tocare será inmundada hasta la tarde.

CAPITULO XX.

Llega el pueblo al desierto de Zin donde Maria hermana de Aaron muere y es sepultada. II. Faltando el agua el pueblo se lamenta, y riñen con Moises. III. Moises por mandado de Dios hiere la peña con su vara delante de toda la congregacion, de donde salen aguas en abundancia. IV. Moises y Aaron son amenazados de Dios por su infidelidad, que no meterán el pueblo en la tierra de promision. V. Moises envia á demandar paso por su tierra al rey de Edom el cual lo niega y defiende. VI. Viene el campo al monte de Hore donde Aaron muere en pena de su infidelidad, conforme á la amenaza de Dios; y Eleazar su hijo es investido en el sacerdocio.

Y ^aLLEGARON los hijos de Israel, toda la congregacion, al desierto de Zin el mes primero, y reposó el pueblo en Cades; y allí murió ^bMaría, y fué sepultada allí.

2 ^cY no hubo agua para la congregacion; ^dy juntáronse contra Moises y Aaron.

3 Y ^eriñó el pueblo con Moises, y hablaron, diciendo: Y ojalá hubiéramos perecido nosotros, ^fcuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová.

4 ^gY ^hpor qué hicisteis venir la congregacion de Jehová á este desierto, para que muramos aquí nosotros y vuestras bestias?

5 ⁱY por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos á este mal lugar? No lugar de sementera, de higuera, de viñas, ni granados, ni aun agua hay para beber.

6 Y fuéronse Moises y Aaron de delante de la congregacion á la

puerta del tabernáculo del testimonio, y ^jecháronse sobre sus rostros, y ^kla gloria de Jehová apareció sobre ellos.

7 ^lY habló Jehová á Moises, diciendo:

8 ^mToma la vara, y congrega al pueblo tú y Aaron tu hermano, y hablád á la peña en los ojos de ellos, y ella dará su agua, y ⁿsacaredes las aguas de la peña, y darás de beber á la congregacion, y á sus bestias.

9 Entónces Moises tomó la vara ^ode delante de Jehová, como él le mandó.

10 Y juntaron Moises y Aaron la congregacion delante de la peña, y díjoles: ^pOid ahora rebeldes: ¿Haceremos salir aguas de esta peña?

11 Entónces Moises alzó su mano, é hirió la peña con su vara dos veces, y salieron ^qmuchas aguas, y bebió la congregacion y sus bestias.

12 ^rY Jehová dijo á Moises, y á Aaron: Por cuanto ^sno creísteis en mí para ^tsantificarme en ojos de los hijos de Israel, por tanto no meteréis este pueblo en la tierra, que les he dado.

13 ^uEstas son las aguas de la renecilla por las cuales riñeron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos.

14 ^vY envió Moises embajadores al rey de Edom desde Cades: ^wAsí dice Israel tu hermano: Tú has sabido todo el trabajo que nos ha venido,

15 ^xQue nuestros padres descendieron en Egipto, ^yy estuvimos en Egipto muchos tiempos, ^zy los Egipcios nos fatigaron, y á nuestros padres:

16 Y ^{aa}clamámos á Jehová, el cual oyó nuestra voz, y ^{ab}envió un ángel, y sacónos de Egipto: y, he aquí, estamos en Cades ciudad de tu término:

17 Rogámoste que ^{ac}pasemos por tu tierra: no pasaremos, por labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozo: por el camino real iremos sin apartarnos á diestra ni á siniestra hasta que pasemos tu término.

* Lev. 14. 9.

* Ver. 13.

* Agg. 2. 13.

* Lev. 13. 5.

* Cap. 33. 36.

b Ex. 15. 20.

Cap. 26. 59.

* Ex. 17. 1.

d Cap. 16. 19.

42.

e Ex. 17. 2.

Cap. 14. 2.

f Cap. 11. 1.

35. y 14. 37.

y 16. 32. 33.

49.

g Ex. 17. 3.

* Cap. 14. 3. v
16. 4. 22. 43.
1 Cap. 14. 10.

* Ex. 17. 5.

i Neh. 3. 15.
Salm. 74. 15.
16. y 103. 41.
y 114. 5.
Isa. 43. 20. y
45. 21.

m Cap. 17. 10.

* Sal. 106. 33.

o Ex. 17. 6.
Salm. 74. 15.
1 Cor. 10. 4.

r Cap. 27. 14.
Deut. 1. 37.
y 3. 26. y 32.
31.

s Lev. 10. 2.
Eze. 39. 41.
y 36. 25. y
38. 16.
1 Ped. 3. 13.

t Deut. 33. 8.
Salm. 95. 8. y
106. 32. etc.

u Juec. 11. 16.
17.

v Deut. 2. 4.
etc. y 23. 7.
Abd. 10. 12.

w Gén. 46. 6.
Act. 7. 15.

x Ex. 12. 40.

y Ex. 1. 11.
etc.
Deut. 26. 6.
Act. 7. 19.

z Ex. 2. 23. y
2. 7.

aa Ex. 3. 2. v
14. 19. y 23.
20. y 34. 2.

ac Véase
Cap. 21. 22.
Deut. 2. 27.

18 Y Edom le respondió: No pasarás por mí, de otra manera *yo* saldré contra tí armado.

19 Y los hijos de Israel le dijeron: Por el camino seguido iremos: y si bebiéremos tus aguas *yo* y mis ganados, ^bdaré el precio de ellas: ciertamente ninguna cosa *más* haremos: con mis piés pasaré.

20 Y él respondió: «No pasarás. Y salió Edom contra él con mucho pueblo, y mano fuerte.

21 Y no ^aquiso Edom dejar pasar á Israel por su término, y *así* Israel se ^aapartó de él.

22 ¶ Y partidos de ^cCádes los hijos de Israel, ^evinieron, toda aquella congregacion al monte de Hor.

23 Y Jehová habló á Moises, y á Aaron en el monte de Hor, en los términos de la tierra de Edom, diciendo:

24 Aaron será ^bjuntado á sus pueblos: que no entrará en la tierra que *yo* dí á los hijos de Israel, por cuanto fuisteis ^brebeldes á mi mandamiento á las aguas de la rencilla.

25 ^kToma á Aaron, y á Eleazar su hijo, y házlos subir al monte de Hor.

26 Y haz desnudar á Aaron sus vestidos, y viste de ellos á Eleazar su hijo; porque Aaron será congregado, y morirá allí.

27 Y Moises hizo como Jehová le mandó, y subieron al monte de Hor á ojos de toda la congregacion.

28 ^bY Moises hizo desnudar á Aaron de sus vestidos, y vistiólos á Eleazar su hijo: y ^mAaron murió allí en la cumbre del monte, y Moises y Eleazar descendieron del monte.

29 Y viendo toda la congregacion que Aaron era muerto, lloráronle ⁿtreinta dias toda la casa de Israel.

CAPITULO XXI.

Israel toma la tierra del rey de Arad Cananeo, y asuela todas sus ciudades por solo. II. Con la lengua del desierto el pueblo murmura contra Dios y contra Moises, y Dios les envia serpientes ardientes que los matan con su veneno. III. Manda Dios á Moises hacer la serpiente de metal en la cual mirando los mordidos de las serpientes sean sanos. IV. Pasados algunos otros lugares llega el pueblo á los campos de Moab, de donde envian á demandar paso á Sejon rey de Moab, y saliendo á defenderselo, lo vencon, y toman su tierra. V. Toman tambien la tierra de Jacer: Item, la tierra y al rey de Basan.

Y ^aoyendo el Cananeo, el ^arey de Arad, el cual habitaba al mediodia, que venia Israel ^bpor el camino de las centinelas, peleó con Israel, y tomó de él presa.

2 ^eEntónces Israel hizo voto á Jehová, y dijo: Si entregando entregares á este pueblo en mi mano, ^ayo destruiré sus ciudades.

3 Y Jehová oyó la voz de Israel, y entregó al Cananeo, y destruyólos á ellos y á sus ciudades, y llamó el nombre de aquel lugar Jorna.

4 ¶ Y ^epartieron del monte de Hor camino del mar Bermejo, para ^frodear la tierra de Edom; y el alma del pueblo fué angustiada en el camino:

5 Y ^hhabló el pueblo contra Dios, y Moises: ^h¿Por qué nos hicisteis subir de Egipto para que muramos en este desierto? que ni *hay* pan, ni agua, y ⁱnuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.

6 Y ^kJehová envió en el pueblo serpientes ^kardientes, que mordian al pueblo, y murió mucho pueblo de Israel.

7 ^mEntónces el pueblo vino á Moises, y dijeron: Pecado habemos, por ⁿhaber hablado contra Jehová y contra tí: ⁿora á Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moises oró por el pueblo.

8 ¶ Y Jehová dijo á Moises: Házte *una serpiente* ardiente, y pónla sobre la bandera: y será, que cualquiera que fuere mordido y mirare á ella, vivirá.

9 Y ^pMoises hizo una serpiente de metal, y púsola sobre la bandera, y fué, que cuando *alguna* serpiente mordía á alguno, miraba á la serpiente de metal, y vivía.

10 Y partieron los hijos de Israel, y ^qasentaron campo en Obot.

11 Y partidos de Obot, ^rasentaron en Je-abarim en el desierto que *está* delante de Moab al nacimiento del sol.

12 Partidos ^sde allí, asentaron al arroyo de Zared.

13 Y partidos de allí asentaron de la otra parte de Arnon, que es

^a Cap. 17. 40.
^b Juec. 1. 16.
^c Cap. 13. 21.

^e Gén. 28. 20.
^f Juec. 11. 30.

^h Lev. 25. 28.

^k Cap. 20. 22.
^l y 33. 41.

^m Juec. 11. 18.

ⁿ Sal. 78. 19.

^o Ex. 16. 3. y 17. 3.

^p Cap. 11. 6.

^q 1 Cor. 10. 5.

^r Deut. 8. 15.

^s Sal. 78. 34.

^t Ver. 5.

^u Ex. 8. 8. 28.
^v Sam. 12.
^w 19.
^x Reyes 13.
^y 6.
^z Act. 8. 24.

^{aa} Reyes 18.
^{ab} 4.
^{ac} Juan. 3. 14.
^{ad} 15.

^{ae} Cap. 33. 43.

^{af} Cap. 33. 44.

^{ag} Deut. 2. 13.

en el desierto, que sale del término del Amorreo: porque ¹Arnon es término de Moab, entre Moab y el Amorreo.

14 Por tanto es dicho en el libro de las batallas de Jehová: Lo que hizo en el mar Bermejo, y á los arroyos de Arnon;

15 Y la corriente de los arroyos que va á parar en Ar, ^uy descansa en el término de Moab.

16 Y de allí *vinieron* ^aá Beer: este es el pozo del cual Jehová dijo á Moises: Junta el pueblo, y dárles he aguas.

17 ^uEntónces Israel cantó esta canción: Sube oh pozo; cantád á él:

18 Pozo, el cual cavaron los señores: caváronlo los príncipes del pueblo, y ^uel legislador, con sus bordones. Y del desierto *vinieron*

á Matana;

19 Y de Matana á Nahaliel; y de Nahaliel á Bamot;

20 ¶ Y de Bamot al valle que *está* en los campos de Moab, y á la cumbre de Fasga, y ^aá la vista de Jesimon.

21 Y envió ^bIsrael embajadores á Sejon, rey de los Amorreos, diciendo:

22 ^cPasaré por tu tierra, no nos apartaremos por los labrados, ni por las viñas: no beberemos las aguas de los pozos, por el camino real iremos, hasta que pasemos tu término.

23 Mas ^dSejon no dejó pasar á Israel por su término: ántes juntó Sejon todo su pueblo, y salió contra Israel en el desierto: ^ey vino á Jasa, y peleó contra Israel.

24 É ^fIsrael le hirió á filo de espada, y tomó su tierra desde Arnon hasta Jabboe, hasta los hijos de Ammon: porque el término de los hijos de Ammon *era* fuerte:

25 É Israel tomó todas estas ciudades, y habitó Israel en todas las ciudades del Amorreo, en Jesebon, y en todas sus aldeas.

26 Porque Jesebon era la ciudad de Sejon rey de los Amorreos: el cual había tenido guerra ántes con el rey de Moab, y había tomado toda su tierra de su poder hasta Arnon.

27 Por tanto dicen los proverbiantes: Venid á Jesebon: edifíquese, y repárese la ciudad de Sejon;

28 Que ^ufuego salió de Jesebon, y llama de la ciudad de Sejon, y consumió á ^hAr de Moab, á los señores de los altos de Arnon.

29 ¡Ay de tí, Moab! perecido has pueblo de ^uCamos: puso sus hijos en huida, y sus hijas en cautividad por Sejon rey de los Amorreos.

30 Y Jesebon destruyó su reino ^hhasta Dibon, y destruímos hasta Nofe y ^uMedaba.

31 Así habitó Israel en la tierra del Amorreo.

32 ¶ Y envió Moises á reconocer á ^mJazer, y tomaron sus aldeas, y echaron al Amorreo que *estaba* allí.

33 ^uY volvieron, y subieron camino de Basan, y salió contra ellos Og, rey de Basan, él y todo su pueblo para pelear ^uen Eðrai.

34 Entónces Jehová dijo á Moises: ^pNo le tengas miedo; que en tu mano le he dado, á él y á todo su pueblo, y á su tierra; y ^uharás de él, como hiciste de Sejon rey de los Amorreos, que habitaba en Jesebon.

35 ^uÉ hirieron á él, y á sus hijos, y á todo su pueblo, que ninguno quedó de él, y poseyeron su tierra.

CAPITULO XXII.

Llegado el pueblo á los campos de Moab, Balac rey de los Moabitas hallándose muy inferior para salir contra él, envía en compañía de los gobernadores de los Amalecitas por Balaam hijo de los gentiles para que maldiga al pueblo de Dios. II. Balaam, prohibiéndole Dios la venida la rechaza. III. Importunado de Balac la segunda vez Dios le permite venir, mas en desgracia á ira suya. IV. El ángel de Dios apareciéndose al asno en que iba, le estorbó el camino. V. Alpe Dios la boca al asno, y por ella reprende la temeridad del profeta. VI. Muéstrase el ángel á Balaam, y reprendido de su temeridad le manda, que ninguna otra cosa diga, sino lo que él le enseñare. VII. Balaam viene á Balac.

Y MOVIERON ^alos hijos de Israel, y asentaron en los campos de Moab, de esta parte del Jordan de Jericó.

2 Y vió ^bBalac, hijo de Sefor, todo lo que Israel había hecho al Amorreo.

3 Y ^cMoab temió mucho á causa del pueblo que era mucho, y angustióse Moab á causa de los hijos de Israel.

¹Cap. 22. 36.
Juec. 11. 18.

²Deut. 2. 18.
28.

³Juec. 9. 21.

⁴Ex. 15. 1.
Sal. 105. 2.
y 106. 12.

⁵Isa. 33. 22.

⁶Cap. 23. 28.

⁷Deut. 2. 26.
27.
Juec. 11. 19.

⁸Cap. 20. 17.

⁹Deut. 20. 7.
y 28. 7.

¹⁰Deut. 2. 32.
Juec. 11. 30.

¹¹Deut. 2. 33.
y 28. 7.
Juec. 12. 1, 2.
y 24. 8.
Núm. 9. 22.
Sal. 135. 10.
11. y 136. 19.
Amo. 2. 3.

¹²Jer. 48. 47.
49.

¹³Deut. 2. 9.
Isa. 15. 5.

¹⁴Juec. 13. 26.
1 Reyes 11.
2 Reyes 25.
Jer. 48. 7, 19.

¹⁵Jer. 48. 12.
22.
Isa. 15. 2.

¹⁶Cap. 32. 31.
Jer. 48. 36.

¹⁷Deut. 25. 1.
y 25. 7.

¹⁸Jos. 13. 12.

¹⁹Deut. 2. 22.

²⁰Jer. 34.
Sal. 135. 10.
11. y 136. 23.

²¹Deut. 2. 3.
4. etc.

²²Cap. 33. 48.

²³Juec. 11. 25.

²⁴Isa. 15. 5.

4 Y dijo Moab á ^dlos ancianos de Madian: Ahora láméla esta compañía-todos nuestros al derredores, como lame el buey la grama del campo. Y Balac, hijo de Sefor, *era* entónces rey de Moab.

5 ^cY envió mensageros á Balaam hijo de Beor, á ^fPetor, que *era* junto al río, en la tierra de los hijos de su pueblo, para que le llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y, he aquí, cubre la haz de la tierra, y habita delante de mí:

6 Ruégote pues ven ahora, ^emaldíceme á este pueblo, porque es más fuerte que yo: quizá podré yo herirle, y echarle de la tierra: que yo sé que el que tú bendijeres, será bendito, y el que tú maldijeres será maldito.

7 Y fueron los ancianos de Moab, y los ancianos de Madian, con las ^bencantaciones en su mano; y llegaron á Balaam, y dijéronle las palabras de Balac.

8 Y él les dijo: ⁱReposad aquí esta noche, y yo os recitaré las palabras, como Jehová me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

9 ¶ ^kY vino Dios á Balaam, y díjole: ¿Quién son estos varones que *están* contigo?

10 Y Balaam respondió á Dios: Balac hijo de Sefor rey de Moab ha enviado á mí, *diciendo*:

11 He aquí, este pueblo, que ha salido de Egipto, cubre la haz de la tierra: ven pues ahora, y maldícemelo: quizá podré pelear con él, y echarlo.

12 Entónces Dios dijo á Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; ^lporque es bendito.

13 Así Balaam se levantó por la mañana, y dijo á los príncipes de Balac: Volvéos á vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros.

14 Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron á Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros.

15 ¶ Y tornó Balac á enviar otra vez más príncipes, y más honrados que estos.

16 Los cuales vinieron á Balaam,

y dijéronle: Así dice Balac hijo de Sefor: Ruégote que no dejes de venir á mí;

17 Porque honrando te honraré mucho, y todo lo que me dijeres, haré: ^mven pues ahora, maldíceme á este pueblo.

18 Y Balaam respondió y dijo á los siervos de Balac: ⁿAunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, ^ono puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

19 Por tanto ruégoo ahora que ^preposéis aquí esta noche, para que *yo* sepa que me vuelve á decir Jehová.

20 ¶ Y vino Dios á Balaam de noche, y díjole: Si vinieron á llamarte *estos* varones, levántate y vé con ellos; empero harás ^rlo que *yo* te dijere.

21 Así Balaam se levantó por la mañana, y cinchó su asna, y fué con los príncipes de Moab.

22 ¶ Y el furor de Dios se encendió, porque él iba: ^sy el ángel de Jehová se puso en el camino por su adversario; y él iba cabalgando sobre su asna, y dos mozos suyos con él.

23 Y ^tel asna vió al ángel de Jehová que estaba en el camino con su espada desnuda en su mano; y apartóse el asna del camino, é iba por el campo: é hirió Balaam al asna para hacerla volver al camino.

24 Y el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas, vallado de una parte y vallado de otra.

25 Y viendo el asna al ángel de Jehová apretóse á la pared, y apretó con la pared el pié de Balaam: y él volvió á herirla.

26 Y el ángel de Jehová volvió á pasar, y púsose en una angostura donde no había camino para apartar, ni á diestra, ni á siniestra.

27 Y el asno viendo al ángel de Jehová, echóse debajo de Balaam, y Balaam se enojó, é hirió al asna con el palo.

28 ¶ Entónces Jehová ^uabrió la boca al asna, la cual dijo á Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has herido estas tres veces?

^a Cap. 31, 8.
Jos. 13, 21.

^c Deut. 23, 4.
Jos. 13, 22.
24, 9.
Neh. 13, 1, 2.
Mat. 6, 3.
2 Ped. 2, 15.
Jud. 11.
Rev. 2, 14.
(Véase
Cap. 23, 7.
Deut. 23, 4.

^e Cap. 23, 7.

^b 1 Sam. 9.
7, 8.

ⁱ Ver. 19.

^k Gén. 20, 3.
Ver. 20.

^l Cap. 23, 30.
Rom. 11, 29.

^m Ver. 6.

ⁿ Cap. 24, 13.

^o 1 Reyes 22.
14.
2 Crón. 18.
13.

^p Ver. 8.

^q Ver. 9.

^r Ver. 35.
Cap. 23, 12.
26, y 24, 13.

^s Ex. 4, 24.

^t Véase
2 Reyes 6.
17.
Dan. 10, 7.
Act. 22, 9.
2 Ped. 2, 16.
Jud. 11.

^u 2 Ped. 2, 16.

29 Y Balaam respondió al asna: Porque has escarnecido de mí: ¡ojalá tuviera espada en mi mano, ^aque ahora te matara.

30 Y el asna dijo á Balaam: ¿No soy yo tu asna? sobre mí has andado desde que has sido hasta este día, ¿he acostumbrado á hacerlo así contigo? Y él respondió: No.

31 Entonces Jehová ^adesatapó los ojos á Balaam, y vió al ángel de Jehová, que estaba en el camino, y tenía su espada desnuda en su mano: entonces él se abajó ^ainclinó su cabeza y postróse sobre su rostro.

32 Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has herido tu asna estas tres veces? He aquí, yo he salido por estorbador, por eso *ella* se apartó del camino delante de mí:

33 Que el asna me ha visto, y se ha apartado de delante de mí estas tres veces: y si no se hubiera apartado de delante de mí, *yo* también ahora te matara á tí, y á ella dejara viva.

34 Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: ^aYo he pecado, que no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino: mas ahora, si te parece mal, *yo* me volveré.

35 Y el ángel de Jehová dijo á Balaam: Vé con *estos* varones, ^aempero la palabra que *yo* te dijere, esa hablarás. Así Balaam fué con los príncipes de Balac.

36 Y oyendo Balac que Balaam venía, ^asalió á recebirle á la ciudad de Moab, ^aque estaba junto al término de Arnon, que es al cabo de los confines.

37 Y Balac dijo á Balaam: ¿No envié *yo* á tí á llamarte: por qué no has venido á mí? ¿No puedo *yo* ^ahonrarte?

38 Y Balaam respondió á Balac: He aquí, *yo* he venido á tí: ¿más podré ahora hablar alguna cosa?

^bLa palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré.

39 Y fué Balaam con Balac, y vinieron á la ciudad de Hucot.

40 Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió á Balaam, y á los príncipes que *estaban* con él.

41 Y el día siguiente Balac tomo

á Balaam, ^aé hízole subir á los altos de Baal, y desde allí vió el cabo del pueblo.

CAPITULO XXIII.

Balaam consulta á Dios para maldecir al pueblo de Israel, mas por voluntad e instrucción de Dios le bendice. II. Mudando el lugar por voluntad de Balac, le bendice por voluntad de Dios la segunda vez mostrando á Balac que Dios es firme y veridiero en sus bendiciones. III. No obstante esto Balac le hace mudar lugar la segunda vez.

Y BALAAM dijo á Balac: ^aEdifícame aquí siete altares, y aparéjame aquí siete becerros, y siete carneros.

2 Y Balac hizo como le dijo Balaam, y ^bofrecieron Balac y Balaam un becerro y un carnero en *cada* altar.

3 Y Balaam dijo á Balac: ^aPónte junto á tu holocausto, y *yo* iré, quizá Jehová me vendrá ^aal encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare *yo* te la denunciaré. Y así se fué solo.

4 Y ^aencontróse Dios con Balaam, y *él* le dijo: Siete altares he ordenado, y en *cada* altar he ofrecido un becerro, y un carnero.

5 Y Jehová ^apuso palabra en la boca de Balaam, y díjole: Vuelve á Balac, y hablarle has así.

6 Y volvió á él, y, he aquí, él estaba junto á su holocausto, él y todos los príncipes de Moab.

7 Y él ^atomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac rey de Moab, de los montes del oriente, *diciendo*: ^bVen, maldecime á Jacob; y, ven, ^cdetesta á Israel.

8 ^k¿Por qué maldeciré *yo* al que Dios no maldijo? ¿Y por qué detestaré *yo* al que Jehová no detestó?

9 Porque de la cumbre de las peñas le veré, y desde los collados le miraré: he aquí ^aun pueblo que habitará confiado, y no ^mserá contado entre las gentes.

10 ^a¿Quién contará el polvo de Jacob, ó el número del cuarto de Israel? Muera mi alma de ^ala muerte de los rectos, y mi postrimería sea como él.

11 Entonces Balac dijo á Balaam: ¿Qué me has hecho? *yo* te he ^ptomado para que maldigas á mis enemigos, y, he aquí, *tú* has bendecido bendiciendo.

^aDeut. 12. 2.

^aVer. 20.

^bVer. 14, 20.

^cVer. 13.

^dCap. 24. 1.

^aVer. 16.

^cVer. 16.
Cap. 22. 33.
Deut. 18. 18.
Jer. 1. 9.

^eVer. 18.
Cap. 24. 3.
Job 27. 1. y
29. 1.
Sal. 78. 2.
Eze. 15. 2.
Núm. 2. 6.
Hab. 2. 6.

^bCap. 22. 6.
11. 17.
^c1 Sam. 17.
10.

^dIsa. 47. 12.
13.

ⁱDeut. 32. 28.

^mEx. 22. 16.
Ecd. 9. 2.
Eze. 2. 14.

ⁿGén. 13. 16.
y 22. 17.

^oSal. 116. 13.

^pCap. 22. 11.
17. y 24. 10.

12 Y él respondió, y dijo: ^a¿No guardaré yo lo que Jehová pusiere en mi boca para decirlo?

13 ^aY díjole Balac: Ruégote que vengas conmigo á otro lugar desde el cual lo veas: su cabo solamente verás que no lo verás todo, y desde allí me lo maldecirás.

14 Y tomóle y *llevóle* al campo de Sofim á la cumbre de Fasga, ^ay edificó siete altares, y ofreció un becerro y un carnero en *cada* altar.

15 Entónces él dijo á Balac: Pónte aquí junto á tu holocausto, y yo iré á encontrar á Dios allí.

16 Y Jehová se encontró con Balaam, y ^apuso palabra en su boca, y díjole: Vuelve á Balac, y decirle has así.

17 Y vino á él, y he aquí, que él estaba junto á su holocausto, y con él los príncipes de Moab: y díjole Balac: ¿Qué ha dicho Jehová?

18 Entónces él tomó su parábola, y dijo: Balac ^alevántate, y oye: escucha mis palabras, hijo de Señor:

19 ^aDios no es hombre para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta: ¿El dijo, y no hará? ¿Habló, y no lo ejecutará?

20 He aquí, *yo* he tomado bendición; y ^aél bendijo, y no la revocará.

21 ^aNo ha mirado iniquidad en Jacob, ni ha visto rebelion en Israel, ^aJehová su Dios es con él, y ^ajubilacion de rey en él.

22 ^aDios los ha sacado de Egipto, tiene ^afuerzas como el unicornio.

23 Porque en Jacob no hay agüero, ni adivinacion en Israel: como ahora será dicho de Jacob y de Israel ^alo que ha hecho Dios.

24 He aquí el pueblo, que como leon se levantará, y como leon, se ensalzará; ^ano se echará, hasta que coma la presa, y beba sangre de muertos.

25 Entónces Balac dijo á Balaam: Si maldiciendo no lo maldices, no lo bendigas tampoco bendiciendo.

26 Y Balaam respondió, y dijo á Balac: ¿No te he dicho, que ^atodo lo que Jehová me dijere, aquello tengo de hacer?

27 ^aY dijo Balac á Balaam:

Ruégote ^bque vengas, llevarte ^bhe á otro lugar; por ventura parecerá bien á Dios que desde allí me lo maldigas.

28 Y Balac tomó á Balaam y *trá-jole* á la cumbre de Fogor, que mira hácia Jesimon.

29 Entónces Balaam dijo á Balac: ^aEdificame aquí siete altares, y aparéjame aquí siete becerros, y siete carneros.

30 Y Balac hizo como Balaam *le* dijo; y ofreció un becerro y un carnero en *cada* altar.

CAPITULO XXIV.

Bendice Balaam la tercera vez al pueblo de Israel. II. Balac se enoja contra él y le envía su premo. III. Balaam en su despedida profetiza la venida del Mesías, y los ilustres victorias de su pueblo en el mundo.

Y VIÓ Balaam que parecia bien á Jehová, que él bendijese á Israel, y no fué, como la ^aprimera y segunda vez, á encuentro de los agüeros, sino puso su rostro hácia el desierto:

2 Y alzando sus ojos vió á Israel, ^balojado por sus tribus, y ^ael Espíritu de Dios vino sobre él.

3 ^aY tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam, hijo de Beor, y dijo el varon de ojos abiertos:

4 Dijo el que oyó los dichos de Dios, el que vió la vista del Omnipotente, ^acaído, mas desatapados los ojos.

5 ¿Cuán hermosas son tus tiendas, oh Israel! ¡tus habitaciones, oh Israel!

6 Como arroyos están extendidas, como huertos junto al rio, ^acomo árboles de sándalos ^aplantados por Jehová, como cedros junto á las aguas.

7 De sus ramos destilarán aguas, y su simiente ^aserá ^ben muchas aguas: y ensalzarse ha más que Agag su rey, y su ^breino será ensalzado.

8 ^aDios le sacó de Egipto, tiene fuerzas como el unicornio: ^acome-rá á las gentes sus enemigas, y ^aroerá sus huesos, y ^aasaeteará con sus saetas.

9 ^aEncorvarse ha para echarse como leon, y como leon, ¿quién le despertará? ^aBenditos los que te bendijeren, y malditos los que te maldijeren.

* Cap. 22. 38.

* Ver. 1. 2.

* Ver. 5.
Cap. 22. 33.

* Jaco. 3. 20.

* 1 Sam. 15.
28.
Mal. 3. 6.
Rom. 11. 29.
Tit. 1. 2.
Sant. 1. 17.

* Gén. 12. 2.
y 22. 17.
Cap. 22. 12.

* Rom. 4. 7.
8.

* Ex. 13. 21.
y 22. 45, 46.
y 33. 14.
1 Sam. 80. 15.
Cap. 21. 5.

* Deut. 32. 17.
y 28. 37, 38.
1.

* Sal. 37. 19.

* Sal. 44. 1.

* Gén. 49. 9.

* Gén. 49. 27.

* Ver. 14.
Cap. 22. 38.
Reyes 22.
14.

* Ver. 13.

* Cap. 21. 20.

* Ver. 1.

* Cap. 23. 3.
15.

* Cap. 2. 2.
etc.
Cap. 11. 25.
1 Sam. 10.
10. y 19. 20.
51.
2 Crón. 15. 1.
Cap. 25. 7.
18.

* Véase
1 Sam. 19.
24.
Eze. 1. 98.
Dan. 8. 18.
y 10. 15, 16.
2 Crón. 12.
2. 5. 4.
Rev. 1. 10.
17.

* Sal. 1. 3.
Jer. 17. 8.
Ez. 104. 16.

* Jer. 51. 13.
Rev. 17. 1.
15.
1 Sam. 15. 9.
1 Sam. 14. 2.
1 Crón. 14. 2.

* Cap. 33. 22.
1 Cap. 14. 9.
y 21. 24.

* Sal. 2. 9.
Isa. 38. 13.
Jer. 30. 17.
Ez. 43. 5.
Jer. 50. 9.
P Gén. 49. 9.

* Gén. 12. 3.
y 27. 20.

10 ¶ Entonces la ira de Balac se encendió contra Balaam, y ¹batiendo sus palmas dijo á Balaam: Para maldecir á mis enemigos ²te he llamado, y he aquí, bendiciendo le has bendecido ya tres veces.

11 Por tanto ahora húyete á tu lugar: *yo dije que te ¹honraria*, mas he aquí que Jehová te ha privado de honra.

12 Y Balaam le respondió: ¿No le dije *yo* tambien á tus mensajeros, que me enviaste, diciendo:

13 ¹Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, *yo* no podré traspasar el dicho de Jehová para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio: lo que Jehová hablare eso diré yo?

14 ¶ Por tanto, he aquí, yo ahora me voy á mi pueblo; ven, ²responderle he lo que este pueblo ha de hacer á tu pueblo ³en los postrimeros días.

15 ²Y tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, dijo el varon de ojos abiertos,

16 Dijo el que oyó los dichos de Jehová, y el que sabe ciencia del Altísimo, el que vió la vista del Omnipotente, caído, mas desatapados los ojos:

17 ¹Verle he, mas no ahora: mirarle he, mas no de cerca: saldrá ²ESTRELLA de Jacob, y levantarse ha ³centro de Israel, y herirá los cantones de Moab, y destruirá todos los hijos de Set.

18 Y será tomada ⁴Edom, y será tomada Seir por sus enemigos, é Israel se habrá varonilmente.

19 Y ⁵el de Jacob se enseñoreará, y destruirá de la ciudad lo que quedare.

20 Y viendo á Amalec, tomó su parábola, y dijo: Amalec, cabeza de gentes; mas su postrimería perecerá para siempre.

21 Y viendo al Cineo, tomó su parábola, y dijo: Fuerte es tu habitacion, pon en la Peña tu nido:

22 Que el Cineo será echado, cuando Assur te llevará cautivo.

23 Item, tomó su parábola, y dijo: Ay! ¿quién vivirá, cuando pusiere estas cosas Dios?

24 Y *vendrán* navios de la ribera

de ¹Cittim, y afligirán á Assur, afligirán tambien á ²Eber: mas él tambien perecerá para siempre.

25 Entonces Balaam se levantó, y fuése, y ³volvióse á su lugar: y tambien Balac se fué por su camino.

CAPITULO XXV.

Fornica el pueblo con las mugeres de Moab y de Madian, é idolatra con sus dioses. II. Fines zela la gloria de Dios y la salud de su pueblo contra un principe de Israel público fornicario con una princesa de los Madianitas. III. Dios por este hecho le alaba, y en premio de su zelo le confirma el sacerdocio. IV. Manda Dios á Moisés que ofrijan á los Madianitas.

Y REPOSÓ Israel en ¹Setim, y el ²pueblo comenzó á fornicar con las hijas de Moab.

2 Las cuales ³llamaron al pueblo á ⁴los sacrificios de sus dioses, y el pueblo comió, é ⁵inclináronse á sus dioses.

3 Y allegóse el pueblo á Baal-pehor, y ⁶el furor de Jehová se encendió contra Israel.

4 Y Jehová dijo á Moises: ⁷Toma todos los principes del pueblo, y ahórcalos á Jehová delante del sol, ⁸y la ira del furor de Jehová se apartará de Israel.

5 Entonces Moises dijo á ⁹los jueces de Israel: ¹⁰Matad cada uno á sus varones que se han allegado á Baal-pehor.

6 ¶ Entonces, he aquí, un varon de los hijos de Israel vino, y trajo una Madianita á sus hermanos á ojos de Moises, y de toda la congregacion de los hijos de Israel, llorando ellos á la puerta del tabernáculo del testimonio.

7 Y ¹¹viólo Fines hijo de Eleazar, ¹²hijo de Aaron sacerdote, y levantóse de en medio de la congregacion, y tomó una lanza en su mano;

8 Y vino tras el varon de Israel á la tienda, y alanceólos á ámbos, al varon de Israel y á la mujer, por su vientre: y cesó ¹³la mortandad de los hijos de Israel.

9 Y ¹⁴murieron de aquella mortandad veinte y cuatro mil.

10 ¶ Entonces Jehová habló á Moises, diciendo:

11 ¹⁵Fines hijo de Eleazar, hijo de Aaron sacerdote, ha hecho tornar mi furor de los hijos de Israel

*Eze. 21. 14.
12. 3. 22. 13.
*Cap. 23. 11.
Deut. 23. 1.
5.
Jos. 24. 9. 16.
Neh. 13. 2.

*Cap. 22. 17.
35.

*Cap. 22. 18.

*Miq. 6. 5.
Rev. 2. 14.

*Gén. 49. 1.
Dan. 2. 28.
y 10. 11.

*Ver. 3. 4.

*Rev. 1. 7.

*Mat. 2. 2.
Rev. 22. 16.
*Gén. 49. 10.
Sal. 110. 2.

*Eze. 38. 14.
Rev. 19. 8. 9.
12.

*Gén. 49. 10.

*Gén. 49. 4.
Dan. 11. 39.
*Gén. 49. 21.
26.
*Vase.
Cap. 31. 8.

*Cap. 22. 49.
Jos. 2. 1.
Miq. 6. 5.
*Cap. 31. 16.
1 Cor. 10. 8.

*Jos. 22. 17.
Sal. 106. 28.
Ose. 9. 10.
*Ez. 34. 15.
16.
1 Cor. 10. 39.
*Ex. 39. 5.

*Sal. 106. 29.

*Deut. 4. 3.
Jos. 22. 17.

*Ver. 11.
Deut. 13. 17.

*Ex. 18. 21.
25.
*Ex. 32. 27.
Deut. 15. 6.
5. 13. 15.

*Joel 2. 17.

*Sal. 106. 30.

*Ex. 6. 25.

*Sal. 146. 30.

*Deut. 4. 3.
1 Cor. 10. 8.

*Sal. 106. 30.

zelando mi celo entre ellos, por lo cual yo no he consumido con mi celo á los hijos de Israel.

12 Por tanto dí: "He aquí, yo pongo mi pacto de paz con él;

13 Y tendrá él y su simiente despues de él el pacto del sacerdocio "perpetuo, por cuanto tuvo celo por su Dios, y expió los hijos de Israel.

14 Y el nombre del varon muerto que fué muerto con la Madianita era Zambri, hijo de Salu, príncipe de la familia de la tribu de Simeon.

15 Y el nombre de la mujer muerta Madianita era Cozbi, hija de Sur príncipe de pueblos, padre de familia en Madian.

16 ¶ Y Jehová habló á Moises, diciendo:

17 "Afligiréis á los Madianitas, y herirlos heis:

18 Por cuanto ellos os afligieron á vosotros con sus engaños con que os han engañado en el negocio de Pehor, y en el negocio de Cozbi hija del príncipe de Madian su hermana, la cual fué muerta el día de la mortandad por causa de Pehor.

CAPITULO XXVI.

Despues de la mortandad con que Dios castigó al pueblo, manda á Moises que lo cuente la segunda vez para que conforme á esta lista sea repartida por sus suertes la tierra de promision. II. Los Levitas son contados por sí. III. En esta cuenta ninguno hay de los que salieron de Egipto, sino fué Josué y Caleb.

Y ACONTECIÓ despues de la mortandad, que Jehová habló á Moises, y á Eleazar, hijo de Aaron sacerdote, diciendo:

2 "Tomád la suma de toda la congregacion de los hijos de Israel, de veinte años y arriba, por las casas de sus padres, á todos los que pueden salir á la guerra en Israel.

3 Y habló Moises y Eleazar el sacerdote con ellos en los campos de Moab junto al Jordan de Jericó, diciendo:

4 Contaréis el pueblo de veinte años y arriba, como mandó Jehová á Moises, y á los hijos de Israel, que habian salido de tierra de Egipto.

5 Ruben primogénito de Israel.

Los hijos de Ruben fueron Jenoe, del cual era la familia de los Jenocitas: de Fallu, la familia de los Falluitas:

6 De Jesron, la familia de los Jesronitas: de Carmi, la familia de los Carmitas.

7 Estas fueron las familias de los Rubenitas: y sus contados fueron cuarenta y tres mil y siete cientos y treinta.

8 Y los hijos de Fallu: Eliab.

9 Y los hijos de Eliab: Namuel, y Datan, y Abirom. Estos Datan y Abirom fueron los del consejo de la congregacion, que hicieron el motin contra Moises y Aaron con la compañía de Coré, cuando se amotinaron contra Jehová;

10 "Que la tierra abrió su boca, y tragó á ellos y á Coré, cuando la compañía murió, que consumió el fuego doscientos y cincuenta varones: b que fueron por señal.

11 Mas los hijos de Coré, no murieron.

12 Los hijos de Simeon por sus familias fueron de Namuel, la familia de los Namuelitas: de Jamin, la familia de los Jaminitas: de Jaquin, la familia de los Jaquinitas:

13 De Zare, la familia de los Zareitas: de Saul, la familia de los Saulitas.

14 Estas fueron las familias de los Simeonitas, veinte y dos mil y doscientos.

15 Los hijos de Gad por sus familias: de Sefoni, la familia de los Sefonitas: de Aggi, la familia de los Aggitas: de Suni, la familia de los Sunitas:

16 De Ozni, la familia de los Oznitas: de Eri, la familia de los Eritas:

17 De Arod, la familia de los Aroditas: de Ariel, la familia de los Arielitas.

18 Estas fueron las familias de los hijos de Gad por sus contados, cuarenta mil y quinientos.

19 Los hijos de Judá: Er, y Onan; y murió Er, y Onan en la tierra de Canaan.

20 Y fueron los hijos de Judá por sus familias: de Sela, la fami-

* Ex. 30. 3.
Deut. 32. 16.

1 Reyes 14.
22.

Sal. 78. 38.
Eze. 16. 38.

Sot. 1. 18.
y c. 8.

* Mal. 2. 4. 3.
y c. 1.

* Véase
1 Cron. 6. 4.
etc.

* Ex. 40. 15.
* Act. 22. 3.

Rom. 10. 2.
* Heb. 2. 17.

* Cap. 31. 8.
Jos. 31. 21.

* Cap. 32. 2.

* Cap. 31. 16.
Rev. 2. 14.

* Cap. 16. 1.
2.

* Cap. 10. 32.
33.

* Cap. 16. 38.
Véase

1 Cor. 10. 6.
2 Ped. 2. 6.

* Ex. 6. 24.
1 Cron. 5.
22.

* Gén. 46. 10.
Ex. 6. 13.
Lamuel.

* Crón. 4.
24. Jariab.

* Gén. 46.
10. Solaar.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

* Gén. 46. 16.
Sefoni.

lia de los Selaitas: de Fares, la familia de los Faresitas: de Zare, la familia de los Zareitas.

21 Y fueron los hijos de Fares: de Jesron, la familia de los Jesronitas: de Hamul, la familia de los Hamulitas.

22 Estas *fueron* las familias de Judá por sus contados, setenta y seis mil y quinientos.

23 Los hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia de los Tolaitas: de Fua, la familia de los Fuanitas:

24 De Jasub, la familia de los Jasubitas: de Semran, la familia de los Semranitas.

25 Estas *fueron* las familias de Isacar por sus contados, sesenta y cuatro mil y trescientos.

26 Los hijos de Zabulon por sus familias: de Sared, la familia de los Sareditas: de Elon, la familia de los Elonitas: de Jalel, la familia de los Jalelitas.

27 Estas *fueron* las familias de los Zabulonitas por sus contados, sesenta mil y quinientos.

28 Los hijos de José por sus familias: Manases, y Efraim.

29 Los hijos de Manases: de Maquir, la familia de los Maquiritas: y Maquir engendró á Galaad: de Galaad, la familia de los Galaaditas.

30 Estos *fueron* los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los Jezeritas: de Helec, la familia de los Helecitas:

31 De Asriel, la familia de los Asrielitas: de Sequem, la familia de los Sequemitas:

32 De Semida, la familia de los Semidaitas: de Hefer, la familia de los Heferitas.

33 Y Salfaad, hijo de Hefer, no tuvo hijos sino hijas: y los nombres de las hijas de Salfaad *fueron* Maala, y Noa, y Hegla, y Melca, y Tera.

34 Estas *fueron* las familias de Manases, y sus contados, cincuenta y dos mil y siete cientos.

35 Estos *fueron* los hijos de Efraim por sus familias: de Sutala, la familia de los Sutalaitas: de Bequer, la familia de los Bequeritas:

de Tehen, la familia de los Tehenitas:

36 Y estos *fueron* los hijos de Sutala: de Heran, la familia de los Heranitas.

37 Estas *fueron* las familias de los hijos de Efraim por sus contados, treinta y dos mil y quinientos. Estos *fueron* los hijos de José por sus familias.

38 Los hijos de Benjamin por sus familias: de Bela, la familia de los Belaitas: de Asbel, la familia de los Asbelitas: de Aquiram, la familia de los Aquiramitas:

39 De Sufam, la familia de los Sufamitas: de Hufam, la familia de los Hufamitas.

40 Y los hijos de Bela *fueron* Hered y Noeman: de Hered, la familia de los Hereditas: de Noeman, la familia de los Noemanitas.

41 Estos *fueron* los hijos de Benjamin por sus familias: y sus contados cuarenta y cinco mil y seiscientos.

42 Estos *fueron* los hijos de Dan por sus familias: de Suham la familia de los Suhamitas: estas *fueron* las familias de Dan por sus familias.

43 Todas las familias de los Suhamitas por sus contados, sesenta y cuatro mil y cuatrocientos.

44 Los hijos de Aser por sus familias: de Jemna, la familia de los Jemnaitas: de Jessui, la familia de los Jessuitas: de Brie, la familia de los Brieitas.

45 Los hijos de Brie: de Jeber, la familia de los Jeberitas: de Melquiel, la familia de los Melquielitas.

46 Y el nombre de la hija de Aser fué Sara.

47 Estas *fueron* las familias de los hijos de Aser por sus contados, cincuenta y tres mil y cuatrocientos.

48 Los hijos de Neftalí por sus familias: de Jesiel, la familia de los Jesielitas: de Guni, la familia de los Gunitas:

49 De Jeser, la familia de los Jeseritas: de Sellem, la familia de los Sellemitas.

50 Estas *fueron* las familias de Neftalí por sus familias: y sus contados, cuarenta y cinco mil y cuatrocientos.

* Gén. 46. 13.
1 Crón. 7. 1.

* Gén. 46. 14.

* Gén. 46. 20.

* Jos. 17. 1.
1 Crón. 7.
14. 15.

* Abiezer,
Jos. 17. 2.
Juec. 6. 11.
24. 34.

* Can. 27. 1.
y 26. 11.

* 1 Crón. 7. 20.

* Gén. 46. 21.
1 Crón. 7. 5.

* Gén. 46. 21.
Egü.
1 Crón. 8. 1.
Abailah.

* Gén. 46. 21.
Mennig
Opin.

* 41 Crón. 8. 3.
Addar.

* Gén. 46. 23.

* Gén. 46. 17.
1 Crón. 7. 30.

* Gén. 47. 24.
1 Crón. 7. 33.

* 1 Crón. 7.
15.
Seltam.

51 ¹Estos fueron los contados de los hijos de Israel: Seiscientos mil y mil y setecientos y treinta:

52 Y habló Jehová á Moises, diciendo:

53 ²A estos se repartirá la tierra en heredad por la cuenta de los nombres:

54 ³A los más darás mayor heredad, y á los menos menor: á cada uno se le dará su heredad conforme á sus contados.

55 Empero la tierra será ⁴partida por suerte, y por los nombres de las tribus de sus padres heredarán.

56 Conforme á la suerte será partida su heredad entre el grande y el pequeño.

57 ⁵Y los contados de los Levitas por sus familias fueron estos: de Gerson la familia de los Gersonitas: de Caat, la familia de los Caatitas: de Merari, la familia de los Meraritas.

58 Estas fueron las familias de los Levitas: la familia de los Lebinitas, la familia de los Hebronitas, la familia de los Moholitas, la familia de los Musitas, la familia de los Coritas. Y Caat engendró á Amram.

59 Y la mujer de Amram se llamó ⁶Jocabed, hija de Leví, la cual nació á Leví en Egipto: esta parió de Amram á Aaron, y á Moises, y á María su hermana.

60 ⁷Y de Aaron nacieron Nadab, y Abiu, Eleazar, é Itamar.

61 Mas ⁸Nadab y Abiu murieron, cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová.

62 ⁹Y sus contados fueron veinte y tres mil, todos los varones de un mes y arriba: ¹⁰porque no fueron contados entre los hijos de Israel, por cuanto no les habia de ser dada ¹¹heredad entre los hijos de Israel.

63 Estos fueron los contados por Moises y Eleazar el sacerdote, los cuales contaron los hijos de Israel ¹²en los campos de Moab junto al Jordán de Jericó.

64 ¹³Y entre estos ninguno hubo de los contados por Moises y Aaron el sacerdote que contaron á

los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.

65 Porque Jehová les dijo: Muriendo ¹⁴morirán en el desierto: y no quedó varon de ellos, ¹⁵sino Caleb hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun.

CAPITULO XXVII.

Las hijas de Salfaad por ordenacion de Dios reciben el derecho á la posesion de la herencia de su padre. 1. A esta ocasion es puesta ley concerniente al derecho de los herederos. 111. Tratando Dios con Moises de su muerte en pena de su pecado, Moises le ruega que provea á su pueblo de concieniente pastor. 1V. Por mandado de Dios es señalado Josué por sucesor de Moises en la conducta del pueblo delante de toda la congregacion.

Y LAS hijas de ¹Salfaad, hijo de Jefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manases, de las familias de Manases, hijo de José, los nombres de las cuales eran Maala, y Noa, y Hegla, y Melea, y Tera, llegaron:

2 Y presentáronse delante de Moises y delante de Eleazar el sacerdote, y delante de los príncipes, y de toda la congregacion, á la puerta del tabernáculo del testimonio, y dijeron:

3 Nuestro padre ⁴murió en el desierto, el cual no fué en la congregacion que se juntó contra Jehová ⁵en la compañía de Coré: que en su pecado murió, y no tuvo hijos.

4 ¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo? ⁶Dádnos heredad entre los hermanos de nuestro padre.

5 Y Moises ⁷llevó su causa delante de Jehová:

6 Y Jehová respondió á Moises, diciendo:

7 Derecho piden las hijas de Salfaad: ⁸darles has posesion de heredad entre los hermanos de su padre, y traspasarás la heredad de su padre á ellas.

8 ¶ Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cuando alguno muriere sin hijo, traspasaréis su herencia á su hija:

9 Y si no tuviere hija, daréis su herencia á sus hermanos:

10 Y si no tuviere hermanos, daréis su herencia á los hermanos de su padre:

11 Y si su padre no tuviere her-

¹Véase Cap. 1. 46.

²Lev. 15. 20. y 14. 1.

³Cap. 33. 54.

⁴Cap. 33. 54. Ex. 3. 15. Jos. 11. 23. y 14. 2.

⁵Gén. 46. 11. Ex. 6. 16, 17, 18, 19. 1 Cron. 6. 1. 16.

⁶Ex. 2. 1, 2. y 6. 20.

⁷Cap. 3. 2.

⁸Lev. 16. 1, 2. Cap. 4. 1 Cron. 24. 2.

⁹Véase Cap. 3. 32.

¹⁰Cap. 1. 49.

¹¹Cap. 18. 29, 31. Deut. 16. 9. Jos. 13. 14, 31 y 14. 3.

¹²Ver. 3.

¹³Cap. 1. Deut. 2. 14, 15.

¹⁴Cap. 14. 28, 29. 1 Cor. 10. 5. 6. ¹⁵Cap. 14. 30.

¹⁶Cap. 26. 33. y 26. 1. 11. Jos. 17. 3.

¹⁷Cap. 14. 33. y 26. 64. 65.

¹⁸Cap. 16. 1, 2.

¹⁹Jos. 17. 4.

²⁰Ex. 18. 15, 16.

²¹Cap. 36. 2.

manos, daréis su herencia á su pariente más cercano de su linage, el cual la heredará: y será á los hijos de Israel ⁸por ley de derecho, como Jehová mandó á Moises.

12 ¶ Item, Jehová dijo á Moises: ¹Sube á este monte Abarim, y verás la tierra que he dado á los hijos de Israel.

13 Y verla has, y ¹serás ayuntado á tus pueblos tú tambien, como fué ayuntado tu hermano Aaron.

14 Como os ^krebelasteis contra mi dicho en el desierto de Zin en la rencilla de la congregacion, para santificarme en las aguas en los ojos de ellos: Estas ^{son} las ¹aguas de la rencilla de Cades en el desierto de Zin.

15 Entónces Moises respondió á Jehová, diciendo:

16 Ponga Jehová, ^mDios de los espíritus de toda carne, varon sobre la congregacion,

17 ⁿQue salga delante de ellos, y que entre delante de ellos, que los saque y los meta; porque la congregacion de Jehová no sea ^ocomo ovejas sin pastor.

18 ¶ Y Jehová dijo á Moises: Tómate á Josué, hijo de Nun, varon ^pen el cual hay espíritu, y ^qpondrás tu mano sobre él:

19 Y ponerle has delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la congregacion, y ^rdarle has mandamientos delante de ellos.

20 Y ^spondrás de tu resplandor sobre él, para que toda la congregacion de los hijos de Israel ^{te}obedezcan.

21 ^uY él estará delante de Eleazar el sacerdote, y á él preguntará ^xen el juicio del Urim delante de Jehová: ^ypor el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, y toda la congregacion.

22 É hizo Moises, como Jehová le mandó, que tomó á Josué, y le puso delante de Eleazar el sacerdote, y de toda la congregacion:

23 Y puso sobre él sus manos, ^zy díóle mandamientos, como Jehová habia mandado por mano de Moises.

CAPITULO XXVIII.

Señala Dios los sacrificios que quiere que se le hagan en sus tiempos, cada día. 11. Cada sábado. 111. El primer día de cada mes. IV. La fiesta del pan ceceño. V. La fiesta de pentecostes.

Y HABLÓ Jehová á Moises, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel, y díles: Mi ofrenda, ^ami pan con mis ofrendas encendidas en olor de mi holganza guardaréis, ofreciéndomelo á su tiempo.

3 Item, decirles has: ^bEsta es la ofrenda encendida, que ofreceréis á Jehová: Dos corderos perfectos de un año, cada un día, ^{será} el holocausto continuo.

4 El un cordero harás á la mañana, y el otro cordero harás entre las dos tardes;

5 Y ^cuna diezma de un efa de flor de harina amasada con una cuarta de un ^dhin de aceite molido, ^een presente:

6 Holocausto ^fcontinuo, que fué hecho en el monte de Sinaí en olor de holganza, ofrenda encendida á Jehová.

7 Y su derramadura ^{será} una cuarta de un hin con cada un cordero: derramarás derramadura de vino á Jehová, ^gen el santuario.

8 Y el segundo cordero harás entre las dos tardes: conforme á la ofrenda de la mañana, y conforme á su derramadura harás, ofrenda encendida en olor de holganza á Jehová.

9 ¶ Mas el día del sábado, dos corderos sin mancha de un año, y dos diezmas de flor de harina amasada con aceite por presente, con su derramadura.

10 ^{Este será} ^hel holocausto del sábado cada sábado, allende del holocausto continuo y su derramadura.

11 ¶ Item, ⁱen los principios de vuestros meses ofreceréis en holocausto á Jehová, dos becerros hijos de vaca, y un carnero, y siete corderos perfectos de un año.

12 Y ^ktres diezmas de flor de harina amasada con aceite por presente con cada becerro; y dos diezmas de flor de harina amasada

⁸ Cap. 32. 29.

^k Cap. 32. 47.
¹ Deut. 1. 27.
² 32. 49. y 34. 1.

¹ Cap. 20. 29.
²⁸ y 31. 2.
Deut. 10. 6.

¹ Cap. 20. 12.
Deut. 1. 37.
² 32. 51.
Nal. 102. 52.

¹ Ex. 17. 5.

^m Cap. 16. 22.
Heb. 12. 3.

ⁿ Deut. 31. 2.
¹ Sam. 8. 20.
² 18. 1.
² 1 Sam. 1. 10.

^o 1 Reyes 22.
Zac. 10. 2.
Mat. 9. 36.
Mar. 6. 34.

^p Gén. 41. 38.
Jue. 3. 10.
² 21. 25.
¹ Sam. 10. 15. 16.

^q Deut. 34. 9.

^r Deut. 31. 7.

^s Véase
Cap. 11. 17.
28.
¹ Sam. 10. 6.
² 1 Reyes 12. 15.
¹ Jos. 1. 10, 17.

^t Véase
Jue. 3. 14.
Jue. 1. 1. y 29. 18, 23, 26.
¹ Sam. 27. 9.
y 30. 7.

^u Ex. 28. 30.
¹ Jos. 6. 14.
¹ Sam. 22. 10. 13, 15.

^z Deut. 3. 28.
y 31. 7.

^a Lev. 3. 11.
² 31. 6, 8.
Mat. 1. 7, 12.

^b Ex. 23. 38.

^c Ex. 16. 36.
Cap. 13. 1.
^d Ex. 29. 40.
^e Lev. 2. 1.

^f Ex. 29. 42.
Véase
Am. 5. 25.

^g Ex. 29. 42.

^h Deut. 1. 1.

ⁱ Cap. 10. 10.
¹ Sam. 20. 5.
¹ Cron. 23. 31.
² Cron. 2. 4.
Pal. 3. 5.
^j Neh. 10. 33.
Est. 1. 33, 14.
Eze. 45. 17.
y 46. 6.
Os. 2. 11.
Col. 2. 16.

^k Cap. 13. 4.
12.

con aceite por presente con cada carnero.

13 Y una diezma de flor de harina amasada con aceite en ofrenda por presente con cada cordero. Holocausto de olor de holganza, ofrenda encendida á Jehová,

14 Y sus derramaduras de vino *serán* medio hin con cada becerro, y una tercia de un hin con cada carnero, y una cuarta de un hin con cada cordero. Esto *será* el holocausto de cada mes por todos los meses del año.

15 Y ¹un macho de cabrío en expiación se hará á Jehová, allende del holocausto continuo, con su derramadura.

16 ¶ ^mMas en el mes primero, á los catorce del mes será la pascua de Jehová.

17 ^aY á los quince dias de aqueste mes la solemnidad: por siete dias se comerán *panes* cenceños:

18 El ^oprimer dia *habrá* santa convocacion; ninguna obra servil haréis.

19 Y ofreceréis en ofrenda encendida, en holocausto á Jehová, dos becerros hijos de vaca, y un carnero, y siete corderos de un año, ^bsin defecto los tomaréis.

20 Y su presente amasado con aceite, tres diezmas con cada becerro, y dos diezmas con cada carnero haréis.

21 Con cada uno de los siete corderos haréis una diezma.

22 Y ^oun macho cabrío por expiación para reconciliaros.

23 Esto haréis allende del holocausto de la mañana, que *es* el holocausto continuo.

24 Conforme á esto haréis el pan de la ofrenda encendida en olor de holganza á Jehová cada uno de los siete dias, hacerse ha allende del holocausto continuo, con su derramadura.

25 Y ^{el} séptimo dia tendréis santa convocacion: ninguna obra servil haréis.

26 ¶ Item, ^{el} dia de las primicias cuando ofreciereis presente nuevo á Jehová en vuestras semanas, tendréis santa convocacion, ninguna obra servil haréis.

27 Y ofreceréis en holocausto en olor de holganza á Jehová ^{dos} becerros hijos de vaca, un carnero, siete corderos de un año.

28 Y el presente de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres diezmas con cada becerro, dos diezmas con cada carnero.

29 Con cada uno de los siete corderos una diezma.

30 Un macho de cabrío para reconciliaros.

31 *Esto* haréis allende del holocausto continuo y sus presentes, y sus derramaduras: ^asin tacha los tomaréis.

CAPITULO XXIX.

La fiesta de las trompetas ó jubilacion. II. La fiesta de las expiaciones. III. La fiesta de las cabañas.

ITEM, el séptimo mes, al primero del mes, tendréis santa convocacion, ninguna obra servil haréis, ^adia de jubilacion os será.

2 Y haréis *en* holocausto por olor de holganza á Jehová un becerro hijo de vaca, un carnero, siete corderos perfectos de un año:

3 Y el presente de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres diezmas con cada becerro, dos diezmas con cada carnero:

4 Y con cada uno de los siete corderos una diezma:

5 Y un macho de cabrío por expiación para reconciliaros:

6 Allende del ^bholocausto del mes y su presente, y ^cel holocausto continuo y su presente, y sus derramaduras ^dconforme á su ley, ofrenda encendida á Jehová en olor de holganza.

7 ¶ Item, á los diez de este mes séptimo ^etendréis santa convocacion, y ^fafigiréis vuestras almas, ninguna obra haréis:

8 Y ofreceréis en holocausto á Jehová por olor de holganza un becerro hijo de vaca, un carnero, siete corderos de un año, ^gsin tacha los tomaréis.

9 Y sus presentes, flor de harina amasada con aceite, tres diezmas con cada becerro: dos diezmas con cada carnero:

10 Y con cada uno de los siete corderos una diezma:

¹Ver. 22.
Cap. 13. 24.

^mEx. 12. 6.
18.
Lev. 23. 5.
Cap. 13. 3.
Deut. 16. 1.
Ecc. 43. 21.
^bLev. 23. 6.

^aEx. 12. 16.
Lev. 23. 7.

^bEx. 21.
Lev. 22. 20.
Cap. 23. 8.
Deut. 16. 11.

^cVer. 15.

^eEx. 12. 16.
^f13. 7.
Lev. 23. 8.

^gEx. 23. 16.
y 24. 22.
Lev. 23. 10.
11.
Deut. 16. 10.
Act. 2. 1.

¹Véase
Lev. 23. 19.
20.

^aVer. 19.

^bLev. 23. 24.

^bCap. 23. 11.

^cCap. 23. 3.

^dCap. 15. 11.
12.

^eLev. 16. 29.
y 21. 27.
^fSal. 55. 13.
Isa. 58. 5.

^gCap. 23. 13.

¹ Lev. 16. 3, 5.

¹ Lev. 23. 34.
Deut. 16. 13.
Exo. 40. 23.

¹ Exo. 3. 4.

¹ Ver. 3, 4, 9,
10.
Cap. 15. 12.
y 28. 7, 14.

¹ Ver. 18.

11 Un macho de cabrío por expiacion, allende de la ¹ofrenda de las expiaciones por el pecado, y del holocausto continuo y de sus presentes, y de sus derramaduras.

12 ¶ Item, ¹á los quince dias del mes séptimo, tendréis santa convocacion: ninguna obra servil haréis, y celebraréis solemnidad á Jehová por siete dias:

13 Y ¹ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida á Jehová en olor de holganza trece becerros hijos de vaca, dos carneros, catorce corderos de un año, serán sin defecto:

14 Y los presentes de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres diezmas con cada uno de los trece becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, serán perfectos:

15 Y con cada uno de los catorce corderos uná diezma:

16 Y un macho cabrío por expiacion, allende del holocausto continuo, su presente, y su derramadura.

17 Y el segundo dia, doce becerros hijos de vaca, dos carneros, catorce corderos sin tacha de un año:

18 Y sus presentes, y sus derramaduras con los becerros, con los carneros, y con los corderos segun el número de ellos ¹conforme á la ley:

19 Y un macho de cabrío por expiacion, allende del holocausto continuo, y su presente y su derramadura.

20 Y el tercero dia, once becerros, dos carneros, catorce corderos sin defecto de un año:

21 Y sus presentes y sus derramaduras con los becerros, con los carneros, y con los corderos segun el número de ellos ¹conforme á la ley:

22 Y un macho de cabrío por expiacion, allende del holocausto continuo, y su presente, y su derramadura.

23 Y el cuarto dia, diez becerros, dos carneros, catorce corderos perfectos de un año:

24 Sus presentes y sus derramaduras con los becerros, con los carneros, y con los corderos segun

el número de ellos conforme á la ley:

25 Y un macho de cabrío por expiacion, allende del holocausto continuo, su presente y su derramadura.

26 Y el quinto dia, nueve becerros, dos carneros, catorce corderos sin tacha de un año:

27 Y sus presentes, y sus derramaduras con los becerros, con los carneros, y con los corderos segun el número de ellos, conforme á la ley:

28 Y un macho cabrío por expiacion, allende del holocausto continuo, su presente y su derramadura.

29 Y el sexto dia, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos sin defecto de un año:

30 Y sus presentes, y sus derramaduras con los becerros, con los carneros, y con los corderos segun el número de ellos, conforme á la ley:

31 Y un macho cabrío por expiacion, allende del holocausto continuo, sus presentes y sus derramaduras.

32 Y el séptimo dia, siete becerros, dos carneros, catorce corderos perfectos de un año:

33 Y sus presentes, y sus derramaduras con los becerros, con los carneros, y con los corderos segun el número de ellos, conforme á su ley:

34 Y un macho cabrío por expiacion, allende del holocausto continuo, y su presente, y su derramadura.

35 El octavo dia tendréis ¹solemnidad, ninguna obra servil haréis.

36 Y ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida á Jehová de olor de holganza, un novillo, un carnero, siete corderos perfectos de un año:

37 Sus presentes, y sus derramaduras con el novillo, con el carnero, y con los corderos segun el número de ellos conforme á la ley.

38 Y un macho cabrío por expiacion, allende del holocausto continuo, y su presente, y su derramadura.

¹ Lev. 23. 36.

39 Estas cosas haréis á Jehová en vuestras solemnidades, allende de vuestros votos, y de vuestras ofrendas libres, en vuestros holocaustos, y en vuestros presentes, y en vuestras derramaduras, y en vuestras paces.

40 Y Moises dijo á los hijos de Israel conforme á todo lo que Jehová habia mandado á Moises.

CAPITULO XXX.

De la obligacion de los votos, y cuando obliguen, ó no á las mugeres que votaren.

Y HABLÓ Moises á los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado:

1^a Cuando alguno hiciere voto á Jehová, ó jurare juramento, ligando su alma con obligacion, no contaminará su palabra: conforme á todo lo que salió por su boca, ^ahará.

3 Mas la mujer cuando hiciere voto á Jehová, y se ligare con obligacion en casa de su padre en su mocedad;

4 Si su padre oyere su voto, y la obligacion con que ligó su alma, y su padre callare á él, todos los votos de ella serán firmes, y toda obligacion, con que hubiere obligado su alma, será firme:

5 Mas si su padre lo vedare el dia que oyere todos sus votos, y sus ataduras con que ella hubiere ligado su alma, no serán firmes, y Jehová la perdonará, por cuanto su padre lo vedó.

6 Empero si fuere casada, é hiciere votos, ó pronunciare de sus labios cosa con que obligue su alma;

7 Si su marido lo oyere, y cuando lo oyere, callare á ello, los votos de ella serán firmes, y la atadura con que ligó su alma, será firme.

8 Mas si cuando su marido lo oyó, lo vedó, entónces el voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con que ató su alma, será ninguno, y Jehová la perdonará.

9 Empero todo voto de vinda, ó repudiada, con que ligare su alma, será firme.

10 Mas si lo hubiere hecho en casa de su marido, y hubiere ligado su alma con obligacion de juramento;

11 Si su marido oyó, y calló á ello,

y no lo vedó, entónces todos sus votos serán firmes, y toda obligacion con que hubiere ligado su alma, será firme.

12 Mas si su marido los anuló el dia que los oyó, todo lo que salió de sus labios, cuanto á sus votos, y cuanto á la obligacion de su alma, será ninguno, su marido los anuló, y Jehová la perdonará.

13 Todo voto, ó todo juramento de obligacion para atigir el alma, su marido lo confirmará, ó su marido lo anulará.

14 Empero si su marido callare á ello de dia en dia, entónces confirmó todos sus votos, y todas las obligaciones, que están sobre ella: confirmólas, por cuanto calló á ello, el dia que lo oyó.

15 Mas si las anulare despues que las oyó, entónces él llevará el pecado de ella.

16 Estas son las ordenanzas que Jehová mandó á Moises para entre el varon y su mujer, y entre el padre y su hija en su mocedad en casa de su padre.

CAPITULO XXXI.

El pueblo por mandado de Dios hace guerra á los Madianitas, donde mata á todo varon, á sus reyes, y á Balaam el adivino, y traen cautivos á las mugeres y niños. II. Moises se enoja porque habian rescatado las mugeres, y por su mandado matan á todos los niños varones, y á todas las mugeres que habian conocido varon, y todo el resto de la presa capian. III. La presa se reparte por el orden que Dios manda. IV. Los capitales ofrecen sus dones particulares que habian prometido en la guerra.

ITEM, Jehová habló á Moises, diciendo:

2^a Haz la venganza de los hijos de Israel de los Madianitas, despues ^bserás recogido á tus pueblos.

3 Entónces Moises habló al pueblo, diciendo: Armáos algunos de vosotros para la guerra, y serán contra Madian, y harán la venganza de Jehová en Madian.

4 Mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel enviaréis á la guerra.

5 Así fueron dados de los millares de Israel mil por cada una tribu, doce mil á punto de guerra.

6 Y Moises los envió á la guerra: mil de cada tribu envió, y Finees hijo de Eleazar sacerdote fué á la guerra, con los santos instrumen-

^a Lev. 23. 2.
¹ Cron. 23.
3.
² Cron. 23. 3.
Esd. 3. 5.
Neh. 10. 33.
Isa. 1. 13.
³ Lev. 7. 11.
16. y 22. 21.
22.

^a Cap. 1. 4.
16. y 7. 2.

^b Lev. 27. 2.
Deut. 23. 21.
Juec. 11. 30.
35.
Ecd. 5. 4.
^c Lev. 5. 4.
Mat. 11. 9.
Act. 23. 11.
^d Job. 22. 27.
Sal. 22. 25 y
26. 13. y 6.
13. 14. y 15.
14. 18.
Nah. 1. 15.

^a Gén. 3. 16.

^a Cap. 25. 17.

^b Cap. 27. 13.

tos, con ^alas trompetas del júbilo en su mano.

7 Y pelearon contra Madian, como Jehová lo mandó á Moises, y ¹mataron á todo ^avaron.

8 Mataron tambien entre los que mataron de ellos á los reyes de Madian; ^aEvi, y Recem, y Sur, y Jur, y Rebe, cinco reyes de Madian: y á ^aBalaam hijo de Beor mataron á cuchillo.

9 Y llevaron cautivas los hijos de Israel las mujeres de los Madianitas, y sus chiquitos, y todas sus bestias, y todos sus ganados, y robaron toda su hacienda.

10 Y todas sus ciudades por sus habitaciones, y todos sus palacios quemaron á fuego.

11 Y ^btomaron todo el despojo y toda la presa así de hombres como de bestias,

12 Y trajéronlo á Moises, y á Eleazar el sacerdote, y á la congregacion de los hijos de Israel; los cautivos y la presa, y los despojos, al campo, en los llanos de Moab, que *están* junto al Jordan de Jericó.

13 Y salieron Moises, y Eleazar el sacerdote, y todos los príncipes de la congregacion á recibirlos fuera del campo.

14 ¶ Y Moises se enojó contra los capitanes del ejército, los tribunos y centuriones que volvian de la guerra.

15 Y díjoles Moises: ¹¿Todas las mujeres habéis reservado?

16 He aquí, ^aellas fueron á los hijos de Israel por ¹consejo de Balaam para dar prevaricacion contra Jehová en el negocio de Pehor, por lo cual ^bhubo mortandad en la congregacion de Jehová.

17 ^aMatad pues ahora á todos los varones en los niños: y á toda mujer que haya conocido varon en ayuntamiento de varon matad.

18 Y todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido ayuntamiento de varon, os guardadéis vivas.

19 Y vosotros ^aquedáos fuera del campo siete dias: y todos los que mataren persona, y ^bcualquiera que tocare á muerto, expiaros heis al

tercero y al séptimo dia, vosotros y vuestros cautivos.

20 Y todo vestido, y toda alhaja de pieles, y toda obra de pelos de cabras, y todo vaso de madera expiaréis.

21 Y Eleazar el sacerdote dijo á los hombres de guerra, que venian de la guerra: Esta *es* la ordenanza de la ley que Jehová mandó á Moises:

22 Ciertamente el oro, y la plata, metal, hierro, estaño, y plomo,

23 Todo lo que entra en fuego haréis pasar por fuego, y será limpio; empero ^aen las aguas de la expiacion se alimpiará: mas todo lo que no entra en fuego, haréis pasar por agua.

24 ^aDemas de esto lavaréis vuestros vestidos el séptimo dia, y *así* seréis limpios: y entraréis despues en el campo.

25 ¶ Item. Jehová habló á Moises, diciendo:

26 Toma la cuenta de la presa de la cautividad, así de los hombres como de las bestias, tú y Eleazar el sacerdote, y las cabezas de los padres de la congregacion.

27 Y ^apartirás por medio la presa entre los que pelearon, los que salieron á la guerra, y toda la congregacion.

28 Y apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra, que salieron á la guerra, de quinientos ^auno, así de los hombres como de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas.

29 De la mitad de ellos tomaréis, y daréis á Eleazar el sacerdote la ofrenda de Jehová.

30 Y de la mitad de los hijos de Israel tomarás ^auno de cincuenta, de los hombres, de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas, de todo animal, y darla has á los Levitas, ^aque tienen la guarda del tabernáculo de Jehová.

31 É hizo Moises y Eleazar el sacerdote como Jehová mandó á Moises.

32 Y fué la presa, el resto de la presa que tomaron los hombres de guerra, seiscientas y setenta y cinco mil ovejas,

^a Cap. 10. 9.

¹ Deut. 20. 13.
Juec. 21. 11.
¹ Sam. 27. 9.
¹ Reyes 11.
15. 16.

^a Véase
Juec. 6. 1, 2.
21.

^a Jos. 13. 21.

^a Jos. 13. 22.

^a Deut. 20.
14.

^a Véase
Deut. 20. 13.
¹ Sam. 25. 3.

¹ Cap. 25. 2.

^a Cap. 24. 14.
^a Ped. 2. 15.
Rev. 2. 14.

^a Cap. 25. 9.

^a Juec. 21. 11.

^a Cap. 5. 2.

^a Cap. 19. 11.
etc.

^a Cap. 19. 9.
17.

^a Lev. 11. 23.

^a Jos. 22. 8.
¹ Sam. 30.
24.

^a Véase
Ver. 30. 47.
y Cap. 16.
29.

^a Véase
Ver. 42-47.

^a Cap. 3. 7. N.
25. 31. 36. y
18. 3. 4.

33 Y setenta y dos mil bueyes,
34 Y sesenta y un mil asnos,
35 Y personas de hombres, y de mujeres que no habian conocido ayuntamiento de varon, de todas personas, treinta y dos mil.

36 Y fué la mitad, la parte de los que habian salido á la guerra, el número de las ovejas, trescientas y treinta y siete mil y quinientas.

37 Y fué el tributo de Jehová de las ovejas, seiscientas y setenta y cinco.

38 Y de los bueyes, treinta y seis mil: y el tributo de ellos para Jehová, setenta y dos.

39 Y de los asnos, treinta mil y quinientos: y el tributo de ellos para Jehová, setenta y uno.

40 Y de las personas, diez y seis mil: y el tributo de ellas para Jehová, treinta y dos personas.

41 Y dió Moises, el tributo de la ofrenda de Jehová á Eleazar el sacerdote, ³ como Jehová lo mandó á Moises.

42 Y de la mitad de los hijos de Israel que partió Moises de los hombres que habian ido á la guerra,

43 La mitad de la congregacion fué, de las ovejas, trescientas y treinta y siete mil y quinientas:

44 Y de los bueyes, treinta y seis mil:

45 Y de los asnos, treinta mil y quinientos:

46 Y de las personas, diez y seis mil.

47 Y ² de la mitad de los hijos de Israel Moises tomó uno de cincuenta, de los hombres y de las bestias, y dióla á los Levitas, que tenían la guarda del tabernáculo de Jehová, como Jehová lo habia mandado á Moises.

48 ¹ Y llegaron á Moises los capitanes de los millares de la guerra, los tribunos y centuriones,

49 Y dijeron á Moises: Tus siervos han tomado la copia de los hombres de guerra que *están* en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros:

50 Por lo cual hemos ofrecido á Jehová ofrenda cada uno de lo que ha hallado, vasos de oro, bracele-

tes, manillas, anillos, zarcillos, y cadenas ^a para reconciliar nuestras almas delante de Jehová.

51 Y recibió Moises y Eleazar el sacerdote el oro de ellos, todos vasos obrados.

52 Y fué todo el oro de la ofrenda que ofrecieron á Jehová diez y seis mil y setecientos y cincuenta siclos, de los tribunos y centuriones.

53 *Porque* ^b los varones del ejército habian tomado despojos cada uno para sí.

54 Y recibió Moises y Eleazar el sacerdote el oro de los tribunos y centuriones, y trajéronlo al tabernáculo del testimonio ^c por memoria de los hijos de Israel delante de Jehová.

CAPITULO XXXII.

Los hijos de Ruben, y los de Gad, y la media tribu de Manases reciben su suerte de la tierra de aquella parte del Jordán, á condición que cagan armados con las otras tribus á la conquista de la otra parte del Jordán: y con esta condición toman la posesion de ella y la fortifican á su propósito.

Y LOS hijos de Ruben y los hijos de Gad tenían mucho ganado: mucho en gran multitud: los cuales viendo la tierra de ^a Jazer y de Galaad, parecióles el lugar, lugar de ganado.

2 Y vinieron los hijos de Gad y los hijos de Ruben, y hablaron á Moises, y á Eleazar el sacerdote, y á los príncipes de la congregacion, diciendo:

3 Atarot, y Dibon, y Jazer, y ^b Nemra, y Jesebon, y Eleale, y ^c Saban, y Nebo, y ^d Beon,

4 La tierra ^e que Jehová hirió delante de la congregacion de Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado.

5 Y dijeron: Si hallamos gracia en tus ojos dése esta tierra á tus siervos en heredad, no nos hagas pasar el Jordán.

6 Y respondió Moises á los hijos de Gad, y á los hijos de Ruben: ¿Vendrán vuestros hermanos á la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?

7 Y ¹ por qué impedís el ánimo de los hijos de Israel, para que no pasen á la tierra que les ha dado Jehová?

8 Así hicieron vuestros padres

^a Ex. 30. 12. 16.

^b Deut. 20. 14.

^c Ex. 30. 16.

³ Véase Cap. 18. 8. 19.

² Ver. 30.

^a Cap. 21. 32. Jos. 13. 25. ² Sam. 24. 5.

^b Ver. 36. Bet-nemera.

^c Ver. 38. Nabana.

^d Ver. 38. Daul-meon.

^e Cap. 21. 24. 34.

cuando los envié desde Cadesbarne para que vieses esta tierra: 9^b Que subieron hasta el arroyo de Escol, y vieron la tierra, é impidieron el ánimo de los hijos de Israel para no venir á la tierra, que Jehová les habia dado.

10¹ Y el furor de Jehová se encendió entónces, y juró, diciendo:

11 Que no verán los varones que subieron de Egipto de veinte años y arriba, la tierra, por la cual juré á Abraham, Isaac, y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí;

12 Excepto Caleb hijo de Jefoné Cencezo, y Josué hijo de Nun,^m que fueron perfectos en pos de Jehová.

13 Y el furor de Jehová se encendió en Israel, é hizolos andar vagabundos por el desierto cuarenta años, hasta que toda aquella generacion fué acabada, que habia hecho mal delante de Jehová.

14 Y, he aquí, vosotros habéis sucedido en lugar de vuestros padres, crianza de hombres pecadores, para añadir aun á la ira de Jehová contra Israel.

15 Si os volviereis de en pos de él, él volverá otra vez á dejarlo en el desierto, y destruiréis á todo este pueblo.

16 Entónces ellos se llegaron á él, y dijeron: Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños:

17 Y nosotros nos armaremos, é iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los metamos en su lugar: y nuestros niños quedarán en ciudades fuertes á causa de los moradores de la tierra.

18 No volveremos á nuestras casas hasta que los hijos de Israel posean cada uno su heredad:

19 Porque no tomaremos heredad con ellos tras el Jordan ni adelante, por cuanto tendremos ya nuestra heredad de estotra parte del Jordan al oriente.

20 Entónces Moises les respondió: Si lo hiciereis así, si os armareis delante de Jehová para la guerra,

21 Y pasareis todos vosotros ar-

mados el Jordan delante de Jehová, hasta que haya echado sus enemigos de delante de sí,

22 Y que la tierra sea sojuzgada delante de Jehová, y despues volváis, seréis absueltos de Jehová y de Israel, y esta tierra será vuestra en heredad delante de Jehová.

23 Mas si no lo hiciereis así, he aquí, habréis pecado á Jehová, y sabed que vuestro pecado os alcanzará.

24 Edificáos ciudades para vuestros niños, y majadas para vuestras ovejas, y hacéd lo que ha salido de vuestra boca.

25 Y hablaron los hijos de Gad y los hijos de Ruben á Moises, diciendo: Tus siervos harán como mi señor ha mandado.

26 Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros ganados, y todas nuestras bestias estarán allí en las ciudades de Galaad:

27 Y tus siervos pasarán todos armados de guerra, delante de Jehová á la guerra de la manera que mi señor dice.

28 Entónces Moises les encomendó á Eleazar el sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á los príncipes de los padres de las tribus de los hijos de Israel;

29 Y díjoles Moises: Si los hijos de Gad y los hijos de Ruben pasaren con vosotros el Jordan, todos armados de guerra delante de Jehová, luego que la tierra fuere sojuzgada delante de vosotros, darles heis la tierra de Galaad en posesion:

30 Mas si no pasaren armados con vosotros: entónces tendrán posesion entre vosotros en la tierra de Canaan.

31 Y los hijos de Gad y los hijos de Ruben respondieron, diciendo: Lo que Jehová ha dicho á tus siervos, haremos:

32 Nosotros pasaremos armados delante de Jehová á la tierra de Canaan, y la posesion de nuestra heredad será de esta parte del Jordan.

33 Así Moises les dió, á los hijos de Gad y á los hijos de Ruben, y á la media tribu de Manases, hijo

¹ Cap. 13. 8.
² Deut. 1. 22.
³ Cap. 13. 24.
⁴ Deut. 1. 24.
⁵ 28.

⁶ Cap. 14. 11.
⁷ Deut. 1. 94.

⁸ Cap. 14. 28.
⁹ Deut. 1. 35.

¹⁰ Cap. 14. 24.
¹¹ 30.

¹² Cap. 14. 24.
¹³ Deut. 1. 36.
¹⁴ Jos. 14. 8, 9.

¹⁵ Cap. 14. 33.
¹⁶ 34, 35.

¹⁷ Cap. 26. 64.
¹⁸ 65.

¹⁹ Deut. 1. 34.

²⁰ Deut. 30. 17.
²¹ Jos. 22. 16.
²² 18.
²³ 2 Crón. 7. 19.
²⁴ y 15. 2.

²⁵ Jos. 4. 12.
²⁶ 13.

²⁷ Jos. 22. 4.

²⁸ Ver. 33.
²⁹ Jos. 12. 1. y
³⁰ 13. 8.

³¹ Deut. 5. 18.
³² Jos. 1. 14. y
³³ 4. 12, 13.

³⁴ Deut. 3. 20.
³⁵ Jos. 11. 21. y
³⁶ 18. 1.
³⁷ Jos. 22. 4.

³⁸ Deut. 3. 12.
³⁹ 13, 16, 17.
⁴⁰ Jos. 1. 14. y
⁴¹ 13. 8, 32. y
⁴² 22. 4. 9.

⁴³ Gén. 4. 7. y
⁴⁴ 44. 16.
⁴⁵ Isa. 59. 12.

⁴⁶ Ver. 16, 24,
etc.

⁴⁷ Jos. 1. 14.

⁴⁸ Jos. 4. 12.

⁴⁹ Jos. 1. 13.

⁵⁰ Deut. 3. 12-
17. y 28. 8.
⁵¹ Jos. 12. 6. y
⁵² 13. 8. y 22. 4.

| | | | |
|--|---|--|-------------------------------|
| | de José, "el reino de Sejon rey Amorreo, y el reino de Og rey de Basan, la tierra con sus ciudades y términos, las ciudades de la tierra al derredor. | 5 "Partieron pues los hijos de Israel de Ramesses, y asentaron campo en Socot. | "Ex. 12. 37. |
| "Cap. 21. 24.
35. 35. | 34 Y los hijos, de Gad edificaron á ^h Dibon y á Atarot, y á ⁱ Aroer, | 6 Y partiendo de "Socot asentaron en Etam, que es al cabo del desierto. | "Ex. 13. 20. |
| "Cap. 33. 45.
46.
"Deut. 2. 36.
"Ver. 1. 3.
Jaser. | 35 Y á Rot, y á Sofam, y á ^k Jazer, y á Jegbaa, | 7 Y ^h partiendo de Etam volvieron sobre Pihahiro, que es delante de Baal-sefon, y asentaron delante de Magdalo. | "Ex. 14. 2. 9. |
| "Ver. 3.
Jaser. | 36 Y á ⁱ Bet-nemera, y á Bet-aran, | 8 Y partiendo de Pihahiro ⁱ pasaron por medio de la mar al desierto, y anduvieron camino de tres dias por el desierto de Etam, y asentaron en Mara. | "Ex. 14. 22.
y 15. 22. 23. |
| "Ver. 24. | "ciudades fuertes, y majadas de ovejas. | 9 Y partiendo de Mara ^k vinieron á Elim, donde <i>habia</i> doce fuentes de aguas y setenta palmas; y asentaron allí. | "Ex. 15. 27. |
| "Cap. 21. 27. | 37 Y los hijos de Ruben "edificaron á Jesebon, y á Eleale, y á Cariataim, | 10 Y partidos de Elim asentaron junto al mar Bermejo. | |
| "Isa. 40. 1.
"Cap. 22. 41.
"Vense
Ver. 3.
Ex. 23. 13.
Jos. 23. 7. | 38 Y á ^o Nebo, y á ^p Baal-meon, mudados "los nombres, y á Sabama, y pusieron nombres á las ciudades que edificaron. | 11 Y partidos del mar Bermejo asentaron en el ⁱ desierto de Sin. | "Ex. 16. 1. |
| "Gén. 30. 23. | 39 Y los hijos de ^r Maquir, hijo de Manases, fueron á Galaad, y tomaronla, y echaron al Amorreo que <i>estaba</i> en ella. | 12 Y partidos del desierto de Sin asentaron en Dafca. | |
| "Deut. 2. 12.
13. 15.
Jos. 13. 31. y
17. 1. | 40 Y Moises "dió á Galaad á Maquir hijo de Manases, el cual habitó en ella. | 13 Y partidos de Dafca asentaron en Alus. | |
| "Deut. 3. 14.
Jos. 13. 50.
1 Cron. 2.
21. 22. 23. | 41 Tambien ^t Jair hijo de Manases fué, y tomó sus aldeas, y púsoles nombre "Havot-jair. | 14 Y partidos de Alus asentaron en "Rafidim, donde el pueblo no tuvo aguas para beber. | "Ex. 17. 1.
y 19. 2. |
| "Juec. 10. 4.
15. | 42 Asimismo Nobe fué, y tomó á Canat y sus aldeas, y púsole nombre Nobe, conforme á su nombre. | 15 Y partidos de Rafidim asentaron en el "desierto de Sinaí. | "Ex. 16. 1. y
19. 1. 2. |
| | | 16 Y partidos del desierto de Sinaí asentaron en ^o Kibrot-hataava. | "Cap. 11. 54. |
| | | 17 Y partidos de Kibrot-hataava "asentaron en Jaserot. | "Cap. 11. 53. |
| | | 18 Y partidos de Jaserot asentaron en ^r Retna. | "Cap. 12. 16. |
| | | 19 Y partidos de Retna asentaron en Remmon-fares. | |
| | | 20 Y partidos de Remmon-fares asentaron en Lebna. | |
| | | 21 Y partidos de Lebna asentaron en Ressa. | |
| | | 22 Y partidos de Ressa asentaron en Cealata. | |
| | | 23 Y partidos de Cealata asentaron en el monte de Sefer. | |
| | | 24 Y partidos del monte de Sefer asentaron en Harada. | |
| | | 25 Y partidos de Harada asentaron en Macelot. | |
| | | 26 Y partidos de Macelot asentaron en Tabat. | |
| | | 27 Y partidos de Tabat asentaron en Tare. | |

CAPITULO XXXIII.

Recapitúlense todos los alojamientos que el campo de Israel hizo desde la salida de Egipto hasta los campos de Moab. II. Manda Dios al pueblo que entrados en la tierra de Canaan, echen de ella á todos sus moradores, y destruyan sus ídolos.

ESTAS son las partidas de los hijos de Israel, que salieron de la tierra de Egipto por sus escuadrones, por mano de Moises y Aaron,

2 Que Moises escribió sus salidas por sus partidas por dicho de Jehová: y estas *son* sus partidas por sus salidas.

3 De Ramesses "partieron el mes "primero á los quince dias del mes primero: el segundo dia de la pás-cua salieron los hijos de Israel "con mano alta á ojos de todos los Egipcios.

4 Enterrando los Egipcios "los que Jehová habia muerto de ellos, á todo primogénito; y habiendo Jehová hecho juicios "en sus dioses.

28 Y partidos de Tare asentaron en Metea.

29 Y partidos de Metea asentaron en Hesmona.

* Deut. 10. 6.

30 Y partidos de Hesmona ^aasentaron en Moserot.

31 Y partidos de Moserot asentaron en Bene-jaacan.

* Véase
Gén. 30. 27.
Deut. 10. 6.
1 Cron. 1. 42.
* Deut. 10. 7.

32 Y partidos de ^aBene-jaacan ^aasentaron en el monte de Guidgad.

33 Y partidos del monte de Guidgad asentaron en Jetebata.

34 Y partidos de Jetebata asentaron en Hebrona.

* Deut. 2. 8.
1 Reyes 9.
26. y 22. 48.

35 Y partidos de Hebrona ^aasentaron en Asion-gaber.

* Cap. 20. 1.
y 27. 14.

36 Y partidos de Asion-gaber asentaron en el ^adesierto de Zin, que es Cádés.

* Cap. 20. 22.
23. y 21. 4.

37 Y partidos de ^aCádés asentaron en el monte de Hor en el fin de la tierra de Edom.

* Cap. 20. 23.
28.
Deut. 10. 6.
y 32. 30.

38 Y subió ^aAaron el sacerdote en el monte de Hor, conforme al dicho de Jehová, y allí murió á los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, en el primero del mes.

39 Y era Aaron de edad de ciento y veinte y tres años cuando murió en el monte de Hor.

* Cap. 21. 1.
etc.

40 Y oyó el Cananeo ^arey de Arad, que habitaba al mediodía en la tierra de Canaan, como habian entrado los hijos de Israel.

* Cap. 21. 4.

41 Y partidos del monte de ^aHor asentaron en Salmona.

42 Y partidos de Salmona asentaron en Funon.

* Cap. 21. 10.

43 Y partidos de Funon ^aasentaron en Obot.

* Cap. 21. 11.

44 Y ^apartidos de Obot asentaron en ^aJe-abarim en el término de Moab.

* Cap. 21. 11.

45 Y partidos de Je-abarim asentaron en ^aDibon-gad.

* Cap. 32. 34.

46 Y partidos de Dibon-gad asentaron en ^aHelmon-deblatim.

* Jer. 48. 22.
Eze. 6. 14.

47 Y partidos de Helmon-deblatim ^aasentaron en los montes de Abarim delante de Nebo.

* Cap. 21. 20.
Deut. 32. 49.

48 Y partidos de los montes de Abarim ^aasentaron en los campos de Moab junto al Jordan de Jericó.

* Cap. 22. 1.

49 Finalmente asentaron junto al

Jordan desde Bet-jesimot hasta ^aAbel-satim en los campos de Moab.

* Cap. 25. 1.
Jer. 2. 1.

50 ^aY habló Jehová á Moises en los campos de Moab junto al Jordan de Jericó, diciendo:

51 Habla á los hijos de Israel, y diles: ^aCuando hubiereis pasado el Jordan á la tierra de ^aCanaan,

* Deut. 7. 1.
2. y 9. 1.
Jos. 3. 17.

52 ^aEcharéis á todos los moradores de la tierra de delante de vosotros, y destruiréis todas sus pinturas, y todas sus imágenes de fundicion, destruiréis asimismo todos sus altos:

* Ex. 23. 24.
33. y 34. 13.
Deut. 7. 2.
5. y 12. 5.
Jos. 11. 12.
Juic. 2. 2.

53 Y echaréis los moradores de la tierra, y habitaréis en ella: porque ^ayo os la he dado para que la heredéis.

54 Y ^aheredaréis la tierra por suertes por vuestras familias; al mucho daréis mucho por su heredad, y al poco daréis poco por su heredad: donde le saliere la suerte, allí la tendrá: por las tribus de vuestros padres heredaréis.

* Cap. 26. 53.
54. 55.

55 Y si no echareis los moradores de la tierra de delante de vosotros, será, que los que dejareis de ellos ^aserán por ^aagujiones en vuestros ojos, y por espinas en vuestros costados, y afligiros han sobre la tierra en que vosotros habitareis.

* Jos. 23. 13.
Juic. 2. 3.
Sal. 106. 34.
26.
Véase
Ex. 23. 33.
Eze. 38. 34.

56 Y será, que como yo pensé hacerles á ellos, haré á vosotros.

CAPITULO XXXIV.

Señala Dios los cuatro términos de toda la tierra de promision para que su pueblo la herede. II. Señala asimismo un príncipe de cada tribu que con Eleazar el sacerdote, y Josué, les reparten la tierra.

ITEM, Jehová habló á Moises, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en ^ala tierra de Canaan, es á saber, la tierra que os ha de caer en heredad, la tierra de Canaan por sus términos,

* Gén. 17. 8.
Deut. 1. 7.
Sal. 38. 36. y
105. 11.
Eze. 47. 14.

3 Tendréis ^bel lado del mediodía desde el desierto de Zin hasta los términos de Edom; y seros ha el término del mediodía el cabo del mar de ^ala sal hácia el oriente.

* Jos. 15. 1.
Véase
Eze. 47. 13.
etc.

4 Y este término os irá rodeando desde el mediodía ^aá la subida de Acrabim, y pasará hasta Zin: y sus salidas serán del mediodía ^aá

* Gén. 14. 3.
Jos. 15. 2.

* Jos. 15. 3.

* Cap. 13. 26.
y 32. 8.

Cádes-barne : y saldrá á ¹Ahazar-adar, y pasará hasta Asemona.

5 Y rodeará este término desde Asemona ²hasta el arroyo de Egipto, y sus salidas serán al occidente.

6 Y el término occidental os será la gran mar, este término os será el término occidental.

7 Y el término del norte os será este : desde la gran mar os señalaréis el ¹ monte de Hor :

8 Del monte de Hor señalaréis ¹á la entrada de Emat ; y serán las salidas de aquel término á ² Sefama :

9 Y saldrá este término á Zefrona, y serán sus salidas á ¹ Hazar-enan : este os será el término del norte.

10 Y por término al oriente os señalaréis desde Hazar-enan hasta Sefama.

11 Y descenderá este término de Sefama á ² Reblata al oriente de Ain, y descenderá *este* término, y llegará á la costa de la mar de ² Ceneret al oriente :

12 Y descenderá *este* término al Jordan, y serán sus salidas al mar de ² la sal : esta os será la tierra por sus términos al derredor.

13 Y mandó Moisés á los hijos de Israel, diciendo : ² Esta es la tierra que heredaréis por suerte, la cual mandó Jehová que diese á las nueve tribus y á la media tribu.

14 ² Porque la tribu de los hijos de Ruben por las casas de sus padres, y la tribu de los hijos de Gad por las casas de sus padres, y la media tribu de Manases han tomado su herencia.

15 Dos tribus y media tomaron su heredad de esta parte del Jordan de Jericó al oriente, al nacimiento *del sol*.

16 ¶ Y habló Jehová á Moises, diciendo :

17 Estos *son* los nombres de los varones que tomarán la posesion de la tierra para vosotros : ¹ Eleazar el sacerdote, y Josué hijo de Nun.

18 Y tomaréis de cada tribu ² un príncipe para tomar la posesion de la tierra.

19 Y estos *son* los nombres de los varones : De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

20 Y de la tribu de los hijos de Simeon, Samuel hijo de Ammiud.

21 De la tribu de Benjamin, Eliad hijo de Caselon.

22 Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Bocci hijo de Jogli.

23 De los hijos de José, de la tribu de los hijos de Manases, el príncipe Haniel hijo de Efod.

24 Y de la tribu de los hijos de Efraim, el príncipe Camuel hijo de Seftan.

25 Y de la tribu de los hijos de Zabulon, el príncipe Elisafan hijo de Farnae.

26 Y de la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Faltiel hijo de Ozan.

27 Y de la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ahiud hijo de Salomi.

28 Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Fedael hijo de Ammiud.

29 Estos *son* á los que mandó Jehová que hiciesen heredar la tierra á los hijos de Israel en la tierra de Canaan.

CAPITULO XXXV.

Manda Dios que de todas las suertes del pueblo en el repartimiento de la tierra se saquen cuarenta y ocho ciudades con sus ejidos para los Levitas. II. Y que de estas se señalen seis donde por sentencia del consejo se acoja el que matare á otro por caso fortuito, ó ira repentina, donde esté hasta la muerte del gran sacerdote despues de la cual salga libre. III. Que ni el que mató á sabiendas ni el que mató á caso sean absueltos de su culpa por precio, sino el primero por muerte propia, y el otro por la muerte del gran sacerdote, conforme á la disposicion de la ley.

Y HABLÓ Jehová á Moises en los campos de Moab junto al Jordan de Jericó, diciendo :

2 ² Manda á los hijos de Israel, que den á los Levitas de la posesion de su heredad ciudades en que habiten ; y los ejidos de las ciudades daréis á los Levitas al derredor de ellas.

3 Y las ciudades tendrán para habitar ellos ; y los ejidos de ellas serán para sus animales, y para sus ganados, y para todas sus bestias.

4 Y los ejidos de las ciudades, que daréis á los Levitas, estarán mil codos al derredor desde el muro de la ciudad para fuera :

5 Luego mediréis fuera de la ciu-

¹ Vase Jos. 15. 3, 4.
² Gén. 15. 18.
Jos. 15. 4.
1 Reyes 8. 65.
Is. 27. 12.

³ Cap. 33. 37.

⁴ Cap. 13. 21.
⁵ 1 Reyes 14. 25.

⁶ Eze. 47. 13.

⁷ Eze. 47. 17.

⁸ 1 Reyes 23. 34.
Jer. 39. 5, 6.

⁹ Deut. 3. 17.
Jos. 11. 2. y 19. 35.
Mat. 14. 34.
Luc. 5. 1.

¹⁰ Ver. 1.

¹¹ Ver. 1.
Jos. 14. 1. 2.

¹² Cap. 32. 33.
Jos. 14. 2. 3.

¹³ Jos. 14. 1. y 19. 51.

¹⁴ Cap. 1. 4. 15.

¹⁵ Jos. 14. 3, 4.
V. 21. 2.
Vase Eze. 45. 1.
etc. y 46. 8.
etc.

dad á la parte del oriente dos mil codos, y á la parte del mediodía dos mil codos, y á la parte del occidente dos mil codos, y á la parte del norte dos mil codos; y la ciudad en medio: esto tendrán por los ejidos de las ciudades.

6 Y de las ciudades que daréis á los Levitas, ^bseis ciudades serán de acogimiento, las cuales daréis para que el homicida se acoja allá: y allende de estas daréis cuarenta y dos ciudades.

7 Todas las ciudades que daréis á los Levitas serán ^ccuarenta y ocho ciudades, ellas y sus ejidos.

8 Y las ciudades que diereis ^dde la heredad de los hijos de Israel, ^edel mucho tomaréis mucho, y del poco tomaréis poco: cada uno dará de sus ciudades á los Levitas segun la posesion que heredará.

9 ¶ Item, Jehová habló á Moises, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel, y diles: 'Cuando hubiereis pasado el Jordan á la tierra de Canaan,

11 ^fSeñalaros heis ciudades: ciudades de acogimiento tendréis, donde huya el homicida, que hiriere á alguno por yerro.

12 ^hY seros han aquellas ciudades por acogimiento del pariente, y no morirá el homicida hasta que esté á juicio delante de la congregacion.

13 Y de las ciudades que daréis, tendréis ⁱseis ciudades de acogimiento.

14 ^kLas tres ciudades daréis de esta parte del Jordan, y *las otras* tres ciudades daréis en la tierra de Canaan, las cuales serán ciudades de acogimiento.

15 Estas seis ciudades serán para acogimiento á los hijos de Israel, y ^lal peregrino, y al que morará entre ellos, para que huya allá cualquiera que hiriere á otro por yerro.

16 ^mY si con instrumento de hierro le hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá.

17 Y si con piedra de mano de que pueda morir, le hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá.

18 Y si con instrumento de palo de mano, de que pueda morir, le

hiriere, homicida es; el homicida morirá.

19 ⁿEl redimidor de la sangre, él matará al homicida; cuando le encontrare, él le matará.

20 Y ^osi con odio le repujó, ó echó sobre él *alguna cosa* ^ppor asechanzas, y murió:

21 O por enemistad le hirió con su mano, y murió, el heridor morirá, homicida es; el redimidor de la sangre matará al homicida, cuando le encontrare.

22 Mas si á caso ^qsin enemistades le repujó, ó echó sobre él cualquiera instrumento sin asechanzas,

23 O hizo caer sobre él alguna piedra, de que pudo morir, sin verle, y muriere, y él no era su enemigo ni procuraba su mal,

24 Entónces ^rla congregacion juzgará entre el heridor y el redimidor de la sangre conforme á estas leyes.

25 Y la congregacion librará al homicida de mano del redimidor de la sangre, y la congregacion le hará volver á su ciudad de acogimiento, á la cual se habia acogido, y ^smorará en ella hasta que muera el gran sacerdote, ^tel cual fué ungido con el santo aceite.

26 Y si saliendo saliere el homicida del término de su ciudad de acogimiento, á la cual se acogió,

27 Y el redimidor de la sangre le hallare fuera del término de la ciudad de su acogimiento, y el redimidor de la sangre matare al homicida, no habrá *por ello* muerte.

28 Mas en su ciudad de acogimiento habitará hasta que muera el gran sacerdote: y despues que muriere el gran sacerdote el homicida volverá á la tierra de su posesion.

29 Y estas *cosas* os serán por ^uordenanza de derecho por vuestras edades en todas vuestras habitaciones.

30 ¶ Cualquiera que hiriere á alguno, ^vpor ^xdicho de testigos morirá el homicida, y un testigo no hablará contra persona para que muera.

31 Y no tomaréis precio por la vida del homicida, porque está

^b Ver. 13.
Deut. 4. 1.
Jos. 21. 2.
7. 8. v. 21. 2.
13. 21. 27.
32. 36. 38.

^c Jos. 21. 41.

^d Jos. 21. 3.

^e Cap. 25. 54.

^f Deut. 19. 2.
Jos. 20. 2.

^g Ex. 21. 13.

^h Deut. 19. 6.
Jos. 20. 3.
5. 6.

ⁱ Ver. 6.

^k Deut. 4. 41.
Jos. 20. 8.

^l Cap. 15. 16.

^m Ex. 21. 12.
14.
Lev. 24. 17.
Deut. 19. 11.
12.

ⁿ Ver. 2. 23.
27.
Deut. 19. 6.
12.
Jos. 20. 3. 5.

^o Gén. 4. 8.
2 Sam. 3. 27.
v. 29. 10.
1 Reyes 2.
31. 32.

^p Ex. 21. 14.
Deut. 19. 11.

^q Ex. 21. 12.

^r Ver. 12.
Jos. 20. 6.

^s Jos. 20. 6.

^t Ex. 28. 7.
Lev. 4. 5. y
21. 10.

^u Cap. 25. 11.

^v Deut. 17. 2.
v. 19. 15.
Mat. 18. 16.
2 Cor. 13. 1.
Heb. 6. 28.

condenado á muerte, mas de muerte morirá.

32 Ni tampoco tomaréis precio del que huyó á su ciudad de acogimiento para que vuelva á vivir en su tierra, hasta que muera el sacerdote.

33 Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis, porque esta sangre ³contaminará la tierra; y la tierra no será expiada de la sangre que fué derramada en ella, sino ²por la sangre del que la derramó.

34 ^aNo contaminéis pues la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito: porque ^byo Jehová habito en medio de los hijos de Israel.

CAPITULO XXXVI.

A petición de la familia de Galaad de la tribu de Manases es mandado á las hijas de Salfaad que no se casen fuera de su tribu: porque su heredad no sea traspasada á tribu extraña. II. A esta ocasión se pone ley, que ninguna hija que haya heredado de su padre por falta de varón, se case fuera de su tribu.

Y LLEGARON los príncipes de los padres de la familia de los ^ahijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manases, de las familias de los hijos de José, y hablaron delante de Moises, y de los príncipes cabezas de padres de los hijos de Israel,

2 Y dijeron: ^bJehová mandó á mi señor que diese la tierra á los hijos de Israel por suerte en posesion: tambien Jehová ha mandado á ^cmi señor, que dé la posesion de Salfaad nuestro hermano á sus hijas:

3 Las cuales se casarán con algunos de los hijos de las tribus de los hijos de Israel, y la herencia de ellas *así* será disminuida de la herencia de nuestros padres, y será añadida á la herencia de la tribu de la cual serán: y será quitada de la suerte de nuestra heredad.

4 Y cuando viniere ^del jubileo

de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida á la heredad de la tribu de sus maridos, y así la heredad de ellas será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

5 Entónces Moises mandó á los hijos de Israel por dicho de Jehová, diciendo: La tribu de los hijos de José ^ehabla derecho:

6 Esto es lo que ha mandado Jehová acerca de las hijas de Salfaad, diciendo: Cásense como á ellas les pluguiere, empero ^fen la familia de la tribu de su padre se casarán:

7 Porque la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel se ^gallegará á la heredad de la tribu de sus padres.

8 ^hY ⁱcualquiera hija que poseyere heredad de las tribus de los hijos de Israel, con alguno de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres;

9 Porque la heredad no ande rodeando de una tribu á otra: mas cada una de las tribus de los hijos de Israel se llegue á su heredad.

10 Como Jehová mandó á Moises, así hicieron las hijas de Salfaad.

11 ⁱY *así* Maala, y Tersa, y Hegla, y Melca, y Noa hijas de Salfaad se casaron con hijos de sus tios:

12 De la familia de los hijos de Manases hijo de José fueron mugeres, y la heredad de ellas fué de la tribu de la familia de su padre.

13 Estos *son* los mandamientos y los derechos que mandó Jehová por mano de Moises á los hijos de Israel ^ken los campos de Moab junto al Jordan de Jericó.

³ Sal. 106. 38.
Miq. 4. 11.

² Gén. 9. 6.

^a Lev. 18. 25.
Deut. 21. 23.

^b Ex. 29. 45.
46.

^c Cap. 25. 23.

^d Cap. 25. 33.
e 35. 34.
Jos. 17. 3.

^f Cap. 27. 1.
g Jos. 17. 3. 4.

^h Lev. 25. 10.

^e Cap. 27. 7.

^f Ver. 12.

^g Reyes 21. 3.

^h 1 Crón. 23. 22.

ⁱ Cap. 27. 1.

^k Cap. 25. 3.
y 35. 50.

EL QUINTO LIBRO DE MOISES,

LLAMADO COMUNMENTE

DEUTERONOMIO.

CAPITULO I.

Repíte Moises en suma á la nueva generacion de los hijos de Israel lo que les habia acontecido hasta entonces desde que levantaron del monte Horeb. I. Como por mandado de Dios levantaron del dicho monte para venir á poseer la tierra de promision. II. La eleccion de los jueces ó conductores de Moises. III. El viaje del desierto hasta Cades-barne. IV. El despucho de las espías á reconocer la tierra. V. La respuesta que trajeron, y la rebelion del pueblo. VI. La amenaza que Dios les hizo por su infidelidad y rebelion que no entrarian en la tierra prometida. VII. El falso arrepentimiento del pueblo y su atrevimiento á pasar adelante contra el mandamiento de Dios; y el suceso de su empresa.

ESTAS son las palabras que habló Moises á todo Israel

de esta parte del Jordan en el desierto, en el llano, delante del mar Bermejo, entre Paran, y Tofel, y Laban, y Jaserot, y Dizahab.

2 Once jornadas hay desde Horeb camino del monte de Seir hasta Cades-barne.

3 Y fué, que á los ^ccuarenta años, en el mes undécimo, al primero del mes, Moises habló á los hijos de Israel conforme á todas las cosas que Jehová le habia mandado acerca de ellos:

4 ^aDespues que hirió á Sejon rey de los Amorreos, que habitaba en Jesebon, y á Og rey de Basan, que habitaba en Astarot en ^eEdrai,

5 De esta parte del Jordan en tierra de Moab quiso Moises declarar esta ley, diciendo:

6 Jehová nuestro Dios nos habló ^fen Horeb, diciendo: ^gHarto habéis estado en este monte;

7 Volvéos, partíos, é id al monte del Amorreo, y á todas sus comarcas en el llano, en el monte, y en los valles, y al mediodía, y á la costa de la mar: á la tierra del Cananeo, y el Líbano hasta el gran río, el río de Éufrates.

8 Mirád, yo he dado la tierra en

vuestra presencia, entrád y poseéd la tierra, que Jehová juró á vuestros padres ^hAbraham, Isaac, y Jacob, que les daria á ellos y á su simiente despues de ellos.

9 ¶ Y ⁱyo os hablé entónces, diciendo: Yo no puedo llevaros solo;

10 Jehová vuestro Dios os ha multiplicado, que, he aquí, ^ksois hoy vosotros como las estrellas del cielo en multitud.

11 ^lJehová Dios de vuestros padres añada sobre vosotros como sois mil veces, y os bendiga, ^mcomo os ha prometido.

12 ⁿ¿Cómo llevaré yo solo vuestras molestias, vuestras cargas, y vuestros pleitos?

13 ^oDad de vosotros varones sabios y entendidos, y expertos, de vuestras tribus, para que yo los ponga por vuestras cabezas.

14 Y me respondisteis y dijisteis: Bueno es lo que has dicho para que se haga.

15 Y tomé los principales de vuestras tribus, varones sabios y expertos, ^py púselos por príncipes sobre vosotros, príncipes de millares, y príncipes de cientos, y príncipes de cincuenta, y príncipes de diez, y gobernadores á vuestras tribus.

16 Y entónces mandé á vuestros jueces, diciendo: Oid entre vuestros hermanos: ^qjuzgád justamente entre el hombre y su ^rhermano, y entre su extranjero.

17 ^sNo tengáis respeto de personas en el juicio: así al pequeño como al grande oiréis: no habréis temor de ninguno, porque ^tel juicio es de Dios: y la causa que os fuere difícil, ^ullegaréis á mí, y yo la oiré.

18 Y entónces os mandé todo lo que hubieseis de hacer.

19 ¶ Y partidos de Horeb, ^vandú

^h Gén. 12. 7.
y 15. 18. y
17. 7. 8. y 26.
4. y 28. 14.

ⁱ Ex. 18. 18.
Num. 11. 14.

^k Gén. 15. 5.
Cap. 10. 22.
y 28. 62.

^l 2 Sam. 24. 3.

^m Gén. 15. 5.
y 22. 17. y
26. 4.
Ex. 32. 13.

ⁿ 1 Reyes 3.
8. 9.

^o Véase
Ex. 18. 21.
Num. 11. 16.
17.

^p Ex. 18. 25.

^q Cap. 16. 18.
Juan 5. 24.
^r Lev. 23. 22.

^s Lev. 19. 15.
Cap. 16. 19.
^t 1 Sam. 16. 7.
Prov. 24. 2.
Saut. 2. 1.

^u 2 Crón. 19. 6.

^v Ex. 18. 22.
26.

^w Num. 10. 12.
Cap. 8. 13.
Jer. 2. 6.

^a Jos. 9. 1. 13.
y 22. 4. 7.

^b Num. 13.
26.
Cap. 9. 23.
^c Num. 33.
28.

^d Num. 21.
24. 32.

^e Num. 21.
33.
Jos. 13. 12.

^f Ex. 3. 1.
^g Véase
Ex. 19. 1.
Num. 10. 11.

vimos todo *este* desierto grande y temeroso, que habéis visto, por el camino del monte del Amorreo, como Jehová nuestro Dios nos lo mandó: y ¹llegamos hasta Cadesbarne.

20 Y os dije: Llegado habéis al monte del Amorreo, el cual Jehová nuestro Dios nos da.

21 Mira, Jehová tu Dios ha dado delante de tí la tierra: sube y poséela, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho, ²no temas, ni desmayes.

22 ¶ Y llegasteis á mi todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros, que nos reconozcan la tierra, y nos tornen la respuesta; el camino por donde hemos de subir, y las ciudades á donde hemos de venir.

23 Y el dicho me pareció bien, y ³tomé doce varones de vosotros un varon por tribu;

24 Y ^bvolvieron, y subieron al monte, y vinieron hasta el arroyo de Escol, y reconocieron la tierra.

25 ¶ Y tomaron en sus manos del fruto de la tierra, y trajéronnoslo, y diéronnos la respuesta, y dijeron: ^cBuena es la tierra que Jehová nuestro Dios nos da.

26 ^dY no quisisteis subir, mas os rebelasteis al dicho de Jehová vuestro Dios:

27 Y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Porque Jehová nos ^eabhorrecia, nos sacó de tierra de Egipto, para entregarnos en mano del Amorreo para destruirnos.

28 ¿Dónde subimos? Nuestros hermanos han hecho desleir nuestro corazon, diciendo: ^fEste pueblo es mayor y más alto que nosotros; las ciudades grandes y encastilladas hasta el cielo, y tambien vimos allí hijos de ^ggigantes.

29 Entonces *yo* os dije: No temáis, ni hayáis miedo de ellos:

30 ^hJehová vuestro Dios, el que va delante de vosotros, ⁱél peleará por vosotros, conforme á todas las cosas que hizo con vosotros en Egipto delante de vuestros ojos;

31 Y en el desierto, has visto que Jehová tu Dios te ha ^jtraído, como

trae el hombre á su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta que habéis venido á este lugar.

32 Y aun con esto no ^khabéis creído en Jehová vuestro Dios.

33 ^lEl cual iba delante de vosotros por el camino, ^mpara reconoceros el lugar donde habiaís de asentar el campo, con fuego de noche, para mostraros el camino por donde anduvieseis: y con nube de dia.

34 ¶ Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras, y enojóse, ⁿy juró, diciendo:

35 ^oNo verá hombre de estos, esta mala generacion, la buena tierra, que juré que habia de dar á vuestros padres:

36 ^pSino fuere Caleb hijo de Jefone, él la verá, y *yo* le daré la tierra que holló, á él y á sus hijos, ^qporque cumplió en pos de Jehová.

37 Y ^rtambien contra mí se airó Jehová por vosotros, diciendo: Tampoco tú entrarás allá.

38 ^sJosué hijo de Nun, ^tque está delante de tí, él entrará allá; ^uesfuézale, porque él la hará heredar á Israel.

39 ^xY vuestros chiquitos, de los cuales ^vdijisteis, serán por presa; y vuestros hijos, que ^wno saben hoy bueno ni malo, ellos entrarán allá, y á ellos la daré, y ellos la heredarán.

40 ^aY vosotros volvéos, y partíos al desierto camino del mar Bermejo.

41 ¶ Y respondisteis y me dijisteis: ^bPecamos á Jehová, nosotros subiremos, y pelearemos, conforme á todo lo que Jehová nuestro Dios nos ha mandado. Y os armasteis cada uno de sus armas de guerra, y os aperebisteis para subir al monte,

42 Y Jehová me dijo: Díles: ^cNo subáis, ni peleéis, porque *yo* no *estoy* entre vosotros, y no seáis heridos delante de vuestros enemigos.

43 Y os hablé y no oisteis; ántes os rebelasteis al dicho de Jehová, y ^dporfiasteis con soberbia, y subisteis al monte.

44 Y salió el Amorreo, que habitaba en aquel monte, á vuestro encuentro, y os persiguieron, como

¹ Núm. 13.26.

² Jos. 1. 9.

³ Núm. 13. 3.

^b Núm. 13. 22, 23, 24.

^c Núm. 13.27.

^d Núm. 14. 1, 2, 3, 4. Sal. 106. 24, 25.

^e Cap. 9. 28.

^f Núm. 13. 28, 31, 32, 33. Cap. 9. 1, 2.

^g Núm. 13. 28.

^h Ex. 14. 14, 25. Neh. 4. 20.

ⁱ Ex. 19. 4. Cap. 32. 11, 12. Is. 46. 3, 4. y 63. 9. Ocl. 11. 3. Vase Act. 13. 18.

^k Sal. 106. 24. Jdd. 2.

^l Ex. 13. 21. Sal. 78. 14. ^m Núm. 10. 33. Eze. 20. 6.

ⁿ Cap. 2. 14, 15.

^o Núm. 14. 22, 23. Sal. 55. 11.

^p Núm. 14. 24, 31. Jos. 14. 9.

^q Núm. 14. 24.

^r Núm. 20. 12 y 27. 14. Cap. 3. 26 y 4. 21 y 34. 4. Sal. 106. 32.

^s Núm. 14. 30. ^t Ex. 24. 13. y 33. 11. ^u Vase 1 Sam. 16. 22.

^v Núm. 27. 18, 19. Cap. 31. 7, 23.

^w Núm. 14. 31.

^x Núm. 14. 3. ^y Isa. 7. 13, 16. Rom. 9. 11.

^a Núm. 14. 33.

^b Núm. 14. 40.

^c Núm. 14. 42.

^d Núm. 14. 44, 45.

hacen las abispas, y os quebrantan en Seir hasta Jorma.

45 Y volvisteis, y llorasteis delante de Jehová, y Jehová no oyó vuestra voz, ni os escuchó.

46 Y estuvisteis en Cades por muchos dias, como parece en los dias que habéis estado.

CAPITULO II.

Como pasaron por los confines de Edom y de Moab pacíficos por mandato de Dios. II. Como acabada la generacion recedie en espacio de treinta y ocho años, llegaron á los terminos de los Ammonitas, y por mandado de Dios pasaron tambien por ella pacíficos. III. La presa de Sejon rey de los Amorreos, y de toda su tierra.

Y NOS volvimos, y partimos al desierto camino del mar Bermejo, como Jehová me habia dicho, y rodeamos el monte de Seir por muchos dias:

2 Hasta que Jehová me habló, diciendo:

3 ^bHarto habéis rodeado este monte, volvéos al aquilon.

4 Y manda al pueblo, diciendo: Vosotros pasando por el término de vuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos habrán miedo de vosotros, mas vosotros guardáos mucho.

5 No os revolváis con ellos, que no os daré de su tierra ni aun una holladura de una planta de un pié: ^aporque yo he dado por heredad á Esaú el monte de Seir.

6 La comida compraréis de ellos por dinero, y comeréis; y el agua tambien compraréis de ellos por dinero, y beberéis,

7 Pues que Jehová tu Dios te ha bendicho en toda obra de tus manos; *él* sabe que andas por este gran desierto: ^eestos cuarenta años Jehová tu Dios *fué* contigo, y ninguna cosa te ha faltado.

8 ^fY pasámos de nuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino de la campaña de ^gElat, y de Asiongaber: y volvimos, y pasámos camino del desierto de Moab.

9 Y Jehová me dijo: No molestes á Moab, ni te revuelvas con ellos en guerra, que no te daré posesion de su tierra; porque yo he dado á ^hAr por heredad á ⁱlos hijos de Lot.

10 ^kLos Emimeos habitaron en

ella ántes, pueblo grande, y mucho, y alto como ^lgigantes:

11 Por gigantes eran tambien contados ellos como los Enaceos, y los Moabitas los llamaban Emimeos.

12 Y en Seir habitaron ántes ^mlos Horeos, á los cuales echaron los hijos de Esaú, y los destruyeron de delante de sí, y moraron en lugar de ellos, como hizo Israel en la tierra de su posesion, que Jehová les dió.

13 Levantáos ahora, y pasad ⁿel arroyo de Zared: y pasámos el arroyo de Zared.

14 ^oY los dias que anduvimos ^pde Cades-barne hasta que pasámos el arroyo de Zared, fueron treinta y ocho años, ^qhasta que se acabó toda la generacion de los hombres de guerra de en medio del campo, ^rcomo Jehová les habia jurado.

15 Y tambien la ^smano de Jehová fué sobre ellos para destruirlos de en medio del campo, hasta acabarlos.

16 Y aconteció, que luego que todos los hombres de guerra fueron acabados por muerte de en medio del pueblo,

17 Jehová me habló, diciendo:

18 Tú pasarás hoy el término de Moab, á Ar:

19 Y acercarte has delante de los hijos de Ammon: no los molestes, ni te revuelvas con ellos; porque no te tengo de dar posesion de la tierra de los hijos de Ammon: que á ^tlos hijos de Lot la he dado por heredad.

20 (Por tierra de gigantes fué habida tambien ella, gigantes habitaron en ella ántes, á los cuales los Ammonitas llamaban los ^uZomzomeos,

21 ^vPueblo grande, y mucho, y alto como los Enaceos; los cuales Jehová destruyó de delante de ellos, y ellos los heredaron, y habitaron en su lugar:

22 Como hizo con los hijos de Esaú, ^wque habitaban en Seir, que destruyó á ^xlos Horeos de delante de ellos, y ellos los heredaron en su lugar hasta hoy:

^{*} Sal. 118. 12.

^{(Núm. 13. 25. y 26. 1. 22. Juec. 11. 17.}

^{* Núm. 14. 33. Cap. 1. 40.}

^{* Véase Ver. 7. 14.}

^{* Núm. 20. 14.}

^a Gén. 28. 3. Jos. 24. 4.

^e Cap. 8. 2, 3. 4.

^f Juec. 11. 18.

^g Reges 9. 26.

^h Núm. 21. 28.

ⁱ Gén. 19. 30, 37.

^j Gén. 14. 5.

^{(Núm. 13. 22. Cap. 9. 2.}

^m Ver. 22. Gén. 14. 6. y 36. 20.

ⁿ Núm. 21. 12.

^o Núm. 13. 26.

^p Núm. 14. 31. y 26. 64.

^q Núm. 14. 33. Cap. 1. 54. 25. Eze. 20. 15. ^r Sal. 78. 33. y 108. 28.

^s Gén. 19. 36.

^t Gén. 14. 5. ^u Zom.

^v Véase Ver. 10.

^w Gén. 35. 8. ^x Gén. 14. 6. y 36. 20-30. Ver. 12.

23 Y á ^alos Heveos, que habitaban en Haserim hasta ^aGaza, ^blos Caftoreos que salieron de Caftor los destruyeron, y habitaron en su lugar.)

24 ¶ Levantáos, y partid, y ^cpasád el arroyo de Arnon. Mira, *yo* he dado en tu mano á Sejon rey de Jesebon Amorreo, y á su tierra. Comienza, posee y revuélvete con él en guerra.

25 ^aHoy comenzaré á poner tu miedo y tu espanto sobre los pueblos *que están* debajo de todo el cielo; los cuales oirán tu fama, y temblarán, y angustiarse han delante de tí.

26 Y envié embajadores desde el desierto de Cademot á Sejon rey de Jesebon ^ccon palabras de paz, diciendo :

27 ^cPasaré por tu tierra, por el camino, por el camino iré, no me apartaré á diestra ni á siniestra.

28 La comida me venderás por dinero, y comeré; el agua tambien me darás por dinero, y beberé: ^bsolamente pasará con mis pies :

29 ^bComo lo hicieren conmigo los hijos de Esaú, que habitan en Seir; y los Moabitas, que habitan en Ar: hasta que pase el Jordan, á la tierra que Jehová nuestro Dios nos da.

30 ^cY Sejon rey de Jesebon no quiso que pasásemos por él, porque ^bJehová tu Dios habia ^cendurecido su espíritu, y obstinado su corazon, para darle en tu mano, como hoy *parece*.

31 Y díjome Jehová: Mira, ya he comenzado á ^adar delante de tí á Sejon y á su tierra, comienza, posee, para que heredes su tierra.

32 ^aY Sejon nos salió al encuentro para pelear, él y todo su pueblo en Jasa :

33 Y ^cJehová nuestro Dios le entregó delante de nosotros, y ^bherimos á él y á sus hijos, y á todo su pueblo :

34 Y tomamos entónces todas sus ciudades, y ^adestruimos todas las ciudades, hombres, y mujeres, y niños, que no dejamos ninguno.

35 Solamente tomamos para no-

sotros las bestias, y los despojos de las ciudades que tomamos.

36 ^cDesde Aroer, que *está* junto á la ribera del arroyo de Arnon, y la ciudad que *está* en el arroyo hasta Galaad, no hubo ciudad, que escapase de nosotros: todas las entregó ^aJehová nuestro Dios delante de nosotros.

37 Solamente á la tierra de los hijos de Ammon no llegaste, ni á todo lo que *está* á la orilla del arroyo de ^cJeboc, ni á las ciudades del monte, y á ^atodo lo que Jehová nuestro Dios mandó.

CAPITULO III.

La presa de Og rey de Basan, de los Amorreos, y de toda su tierra. II. El repartimiento de la tierra de estos dos reyes entre los Rubenitas, y los Gaditas, y la media tribu de Manases. III. Como animó á Josué á la conquista de la tierra de promision. IV. Como oró á Dios que le dejase pasar á la tierra de promision, y Dios no le concedió sino que desde allí la viesse, dejando para Josué la conquista de ella.

Y VOLVIMOS, y subimos camino de Basan, y salíónos al encuentro ^aOg rey de Basan para pelear, él y todo su pueblo, ^ben Edrai.

2 Y díjome Jehová: No hayas temor de él, porque en tu mano he entregado á él y á todo su pueblo, y su tierra, y harás con él como hiciste con ^cSejon rey Amorreo, que habitaba en Jesebon.

3 Y Jehová nuestro Dios entregó en nuestra mano tambien á Og rey de Basan y á todo su pueblo, ^aal cual herimos hasta no quedar de él ninguno.

4 Y tomamos entónces todas sus ciudades: no quedó ciudad que no les tomásemos, sesenta ciudades, ^ctoda la tierra de Argob del reino de Og en Basan :

5 Todas estas ciudades fortalecidas con alto muro, con puertas y barras; sin otras muy muchas ciudades sin muro :

6 Y destruímoslas, como hicimos á Sejon rey ^cde Jesebon, destruyendo toda ciudad, hombres, mujeres, y niños.

7 Y todas las bestias, y los despojos de las ciudades tomamos para nosotros.

8 Y tomamos entónces la tierra de mano de dos reyes Amorreos

^aJos. 13. 2.
^bJer. 25. 20.
^cGen. 10. 14.
Am. 5. 7.

^aNúm. 21. 13.
15.
Juec. 11. 18.
21.

^aEx. 15. 14.
15.
Cap. 11. 25.
Jos. 2. 9, 10.

^cCap. 20. 10.

^aNúm. 21.
21. 22.
Juec. 11. 19.

^bNúm. 20. 19.

^bVéase
Núm. 20. 18.
Cap. 24. 3, 4.
Juec. 11.
17, 18.

^cNúm. 21. 23.

^aJos. 11. 20.
^cEx. 4. 21.

^aCap. 1. 8.

^aNúm. 21.
23.

^cCap. 7. 2. y
29. 16.
^bNúm. 21. 24.
Cap. 29. 7.

^aLev. 27. 26.
Cap. 7. 2, 26.

^aCap. 3. 12 y
4. 45.
Jos. 13. 9.

^aSal. 44. 3.

^aGen. 32. 22.
Núm. 21. 24.
Cap. 3. 16.
^bVer. 5, 19.

^aNúm. 21.
23, etc.
^bCap. 29. 7.
^cCap. 1. 4.

^aNúm. 21. 24.

^aNúm. 21. 35.

^a1 Reyes 4.
15.

^cCap. 2. 24.
Sal. 135. 10.
11. 12. y 136.
19, 20, 21.

que *estaba* de esta parte del Jordán, desde el arroyo de Arnon hasta el monte de Hermon.

9 (Los Sidonios laman á ^aHermon, Sarion; y los Amorreos, ^bSanir.)

10 ¹Todas las ciudades de la campaña, y todo Galaad, y ^ktodo Basan hasta Selca y Edrai, ciudades del reino de Og en Basan.

11 ¹Porque solo Og rey de Basan habia quedado de los ^mgigantes que quedaron. He aquí su lecho, un lecho de hierro, ⁿno está en ⁿRabbat de los hijos de Ammon? su longura es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, al codo de un hombre.

12 [¶]Y esta tierra heredamos entónces ^odesde Aroer, que *está* al arroyo de Arnon; y la mitad del monte de Galaad ^pcon sus ciudades dí á los Rubenitas y á los Gaditas:

13 ^aY la resta de Galaad y toda la Basan del reino de Og dí á la media tribu de Manases, toda la tierra de Argob toda Basan, que se llamaba la tierra de los gigantes.

14 [¶]Jair hijo de Manases tomó toda la tierra de Argob ^ahasta el término de Gessuri y Macati; y [¶]llamóla de su nombre Basan-havot-jair, hasta hoy.

15 [¶]Y á Maquir dí á Galaad.

16 Y á los Rubenitas y ^wGaditas dí á Galaad hasta el arroyo de Arnon, el medio del arroyo por término hasta el arroyo de Jeboc, ^xel término de los hijos de Ammon:

17 Y la campaña, y el Jordán y el término, desde ^yCeneret ^zhasta la mar de la campaña, ^{la}la mar de sal, las vertientes abajo del Fasga al oriente.

18 Y mandéos entónces, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado esta tierra, que la poséis: ^bpasaréis armados delante de vuestros hermanos los hijos de Israel todos los valientes.

19 Solamente vuestras mñjeres, y vuestros niños, y vuestros ganados, *porque yo sé que tenéis mucho ganado, quedarán en vuestras ciudades que os he dado,*

20 Hasta que Jehová dé reposo á vuestros hermanos, como á voso-

tros, y hereden tambien ellos la tierra, que Jehová vuestro Dios les da tras el Jordán: y ^cvolveros heis cada uno á su heredad, que *yo* os he dado.

21 ^aMandé tambien á Josué entónces, diciendo: Tus ojos ven todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho á aquellos dos reyes; así hará Jehová á todos los reinos á los cuales tú pasarás.

22 No los temáis, que ^cJehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros.

23 [¶]Y ^oré á Jehová entónces, diciendo:

24 Señor Jehová, tú has comenzado á mostrar á tu siervo, ^{tu} grandeza, y tu mano fuerte: porque ^h¿qué Dios *hay* en el cielo ni en la tierra que haga como tus obras, y como tus valentías?

25 Pase *yo* ahora, y vea aquella ⁱtierra buena, que *está* tras el Jordán, este buen monte, y el Líbano.

26 Mas Jehová se habia ^kenojado contra mí por amor de vosotros, por lo cual no me oyó: y me dijo Jehová: Bástete, no me hables más de este negocio.

27 [¶]Sube á la cumbre del Fasga, y alza tus ojos al occidente, y al aquilon, y al mediodía, y al oriente, y vé por tus ojos: porque no pasará este Jordán.

28 Y ^mmanda á Josué, y esfuérzale, y confórtale, porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás.

29 Y parámos en ⁿel valle delante de Bet-pehor.

CAPITULO IV.

Exhorta al pueblo á la observancia de los mandamientos de Dios. I. Amplificando el propósito repite lo contenido en la data de la ley. II. Encomienda el huir la idolatría evitando el segundo mandamiento. IV. Protesta el destierro y las calamidades que les vendrán si idolatran, dejando en su lugar de misericordia en Dios, si después se volvieran á él. V. Prosigue en la misma exhortación por el singular beneficio que Dios les habia hecho en escogerlos por pueblo, y declarárselos tan milagrosamente, lo primero en la manera con que les dio la ley; lo segundo, en darles la tierra de promisión echando de ella á sus habitantes. VI. La separación de las ciudades de refugio de esta parte del Jordán. VII. Epilogo de todo este discurso.

AHORA pues, oh Israel, oye los ^aestatutos, y derechos que yo

^rCap. 4. 48.
Sal. 29. 6.

^s1 Crón. 5.
24.
^tCap. 4. 49.

^uJos. 12. 11.
y 13. 11.

^vAm. 2. 9.

^wGén. 14. 5.

^x2 Sam. 12.
29.
Jer. 49. 2.
Eze. 31. 20.

^yCap. 2. 26.
Jos. 12. 2.

^zNúm. 32. 33.
Jos. 12. 6. y
13. 8, etc.

^aJos. 13. 29.

^b1 Crón. 2.
22.
^cJos. 13. 13.
2 Sam. 3. 3.
y 10. 6.

^dNúm. 32. 41.

^eNúm. 32.
33.
^f2 Sam. 24.
6.

^gNúm. 21.
21.
Jos. 12. 2.

^hNúm. 34.
11.

ⁱNúm. 34.
11.
Cap. 4. 49.
Jos. 12. 2.
^jGén. 14. 5.

^kNúm. 32.
29, etc.

^lJos. 22. 4.

^mNúm. 27.
18.

ⁿEx. 14. 14.
Cap. 1. 20. y
29. 4.

^oVéase
2 Cor. 12. 3.
9.

^pCap. 11. 2.

^qEx. 15. 11.
2 Sam. 7. 22.
Sal. 71. 1-7. y
86. 8. y 80.
6, 8.

^rEx. 3. 4.
Cap. 4. 22.

^sNúm. 20.
12. y 27. 14.
Cap. 1. 35. y
31. 2. y 32.
21. 32. y 34.
4.
Sal. 105. 92.

^tNúm. 37. 12.

^uNúm. 27.
18. 23.
Cap. 1. 28. y
31. 3. 7.

^vCap. 4. 46.
y 54. 6.

^wLev. 19. 37.
y 20. 8. y 24.
31.
Cap. 5. 1. y
8. 1.
Sal. 20. 11.
Rom. 10. 3.

os enseño para que hagáis, y viváis, y entréis, y heredéis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres te da.

2^o No añadiréis á la palabra, que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os mando.

3 Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová por Baal-pehor: que á todo hombre que fué en pos de Baal-pehor destruyó Jehová tu Dios en medio de tí:

4 Mas vosotros, que os llegasteis á Jehová vuestro Dios, todos *estáis* vivos hoy.

5 Mirád, *yo* os he enseñado estatutos y derechos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para heredarla.

6 Guardád pues, y hacéd: porque esta es ^avuestra sabiduría, y vuestra inteligencia en ojos de los pueblos, que oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, gente grande es esta.

7 Porque ^e¿qué gente *hay* grande, que tenga los ^ddioses cercanos á sí, como Jehová nuestro Dios en todas las cosas por las cuales le llamamos?

8 Y ¿qué gente *hay* grande, que tenga estatutos y derechos justos, como *es* toda esta ley, que yo doy delante de vosotros hoy?

9 ¶ Por tanto guardáte, y ^gguarda tu alma con diligencia, ^hque no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida: y ⁱenseñarlas has á tus hijos, y á los hijos de tus hijos.

10 ^kEl día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Jéntame el pueblo, para que *yo* les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y enseñarán á sus hijos.

11 Y os llegasteis, y os pusisteis al pié del monte, y el ^lmonte ardía en fuego hasta en medio de los cielos, tinieblas, nube, y oscuridad.

12 ^mY habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; la voz de sus palabras ⁿoísteis, mas figura ninguna visteis ^omás de la voz.

13 ^pY él os denunció su concierto, el cual os mandó que hicieseis, ^qlas diez palabras, y ^rescribiólas en dos tablas de piedra.

14 A mí tambien me mandó ^sJehová entónces, que os enseñase los estatutos y derechos, para que los hicieseis en la tierra, á la cual pasáis, para poseerla.

15 ¶ Guardád pues mucho vuestras almas; porque ninguna ^tfigura visteis el día que Jehová habló con vosotros en Horeb de en medio del fuego;

16 Que no ^ucorrompáis, y ^vhagáis para vosotros escultura, imágen de alguna semejanza, ^wfigura de macho ó de hembra:

17 Figura de ningún animal, que *sea* en la tierra, figura de ningún ave de alas que vuele por el aire,

18 Figura de ningún *animal* que vaya arrastrando por la tierra, figura de ningún pez que *esté* en el agua debajo de la tierra.

19 Y porque no ^xalces tus ojos al cielo, y veas el sol, y la luna, y las estrellas, y ^ytodo el ejército del cielo, y seas impelido, y te inclines á ellos, y les ^zsirvas, porque Jehová tu Dios los ha concedido á todos los pueblos debajo de todos los cielos.

20 Empero á vosotros Jehová os ^atomó, y os sacó del horno de hierro, de Egipto, para que ^bseáis á él por pueblo de heredad, como *parece* en este día.

21 Y ^cJehová se enojó contra mí sobre vuestros negocios, y juró que *yo* no pasaria el Jordán, ni entraría en la buena tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad.

22 Por lo cual ^dyo muero en esta tierra, y ^eno pasó el Jordán: mas vosotros pasaréis, y heredaréis ^festa buena tierra.

23 Guardáos no os ^golvidéis del concierto de Jehová vuestro Dios, que él concertó con vosotros, ^hy os hagáis escultura, imágen de cualquier cosa, como Jehová tu Dios te ha mandado.

^a Cap. 12, 32.
^b Jos. 1, 7.
^c Prov. 30, 6.
^d Eccl. 12, 13.
^e Rev. 22, 18.
^f 19.

^g Núm. 23, 4.
^h Gie.
ⁱ Jos. 22, 17.
^j Sal. 106, 28.
^k 29.

^l Job 28, 28.
^m Sal. 19, 7.
ⁿ 111, 10.
^o Prov. 1, 7.

^p 2 Sam. 7, 23.
^q Sal. 46, 1.
^r 147, 18.
^s 148, 14.
^t Isa. 55, 6.

^u Prov. 4, 23.
^v Prov. 3, 1.
^w 4, y 4, 21.

^x Gén. 18, 19.
^y Cap. 6, 7.
^z 11, 19.
^a Sal. 78, 5, 6.
^b Eze. 6, 4.
^c Ex. 19, 9.
^d 16, y 20, 18.
^e Hebr. 12, 18.
^f 19.

^g Ex. 19, 18.
^h Cap. 3, 23.

^m Cap. 5, 4.
ⁿ 22.
^o Ver. 33, 36.
^p Ex. 20, 22.
^q 1 Reyes 19.

^r Cap. 9, 9.
^s 11.
^t Ex. 34, 28.
^u Ex. 24, 12.
^v y 31, 18.

^w Ex. 21, 1.
^x Cap. 22, 7.
^y Cap. 23.

^z Jos. 23, 11.
^a Isa. 40, 18.

^b Ex. 32, 7.
^c Ex. 20, 4.
^d Ver. 23.
^e Cap. 5, 8.
^f Rom. 1, 23.

^g Cap. 17, 3.
^h Job 31, 26.
ⁱ 27.

^j Gén. 2, 1.
^k Reyes 17.
^l 16, y 21, 3.

^m Rom. 1, 23.

ⁿ 1 Reyes 8.
^o Jer. 31, 4.
^p Ex. 19, 5.
^q Cap. 9, 20.
^r y 32, 5.

^s Núm. 20, 12.
^t Cap. 1, 37.
^u y 3, 35.

^v Véase
^w 2 Ped. 1, 13.
^x 14, 15.
^y Cap. 3, 27.
^z Cap. 3, 23.

^a Ver. 9.

^b Ver. 16.
^c Ex. 20, 4, 5.

24 Porque ^mJehová tu Dios es fuego que consume, ⁿDios zeloso.

25 ¶ Cuando hubiereis engendrado hijos y nietos, y hubiereis envejecido en *aquella* tierra, y ^ocorrompieriéis, é ^hhicieréis escultura, imágen de cualquier cosa, é ^phicieréis mal en ojos de Jehová vuestro Dios para enojarle,

26 ¶ Yo pongo hoy por testigos al cielo y á la tierra, que pereciendo pereceréis presto de la tierra á la cual pasáis el Jordan para haberla: no estaréis en ella largos dias, que no seáis destruidos.

27 Y Jehová os ^resparcirá entre los pueblos, y quedarás pocos hombres en número entre las gentes á las cuales Jehová os llevará.

28 Y ^sserviréis allí á dioses hechos de manos de hombre, á madera, y á piedra, ^tque no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29 Mas si desde allí buscareis á Jehová tu Dios, hallarle has: si le buscareis de todo tu corazón, y de toda tu alma.

30 Cuando *estuvieres* en angustia, y te hallaren todas estas cosas, ^{si} á la postre te ^volvieréis á Jehová tu Dios, y oyeres su voz,

31 Porque Dios ^mmisericordioso es Jehová tu Dios, no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del concierto de tus padres, que les juró.

32 ¶ Porque ^apregunta ahora de los tiempos antiguos, que han sido ántes de tí, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, y ^bdesde el cabo del cielo al otro, ¿si se ha hecho cosa semejante á esta gran cosa, ó se haya oído otra como ella?

33 ¶ Ha oído pueblo *alguno* la voz de Dios, que hablase de en medio del fuego, y ha vivido, como tú la oíste?

34 O ¿ha probado Dios á venir á tomar para sí gente de en medio de *otra* gente ^ccon pruebas, ^econ señales, con milagros, y con guerra, y ^fmano fuerte, y ^gbrazo extendido, y ^hespantos grandes, como todas las cosas que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto á tus ojos?

35 A tí te fué mostrado, para que

supieses, que Jehová él es Dios, ⁱno hay más fuera de él.

36 ^kDe los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte, y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y sus palabras has oído de en medio del fuego.

37 Y por cuanto ^lél amó á tus padres, escogió su simiente despues de ellos, y te ^msacó delante de sí de Egipto con su gran poder:

38 ⁿPara echar de delante de tí gentes grandes, y más fuertes que tú, y para meterte á tí, y darte su tierra por heredad, como *parece* hoy.

39 Aprende pues hoy, y reduce á tu corazón que ^oJehová él es el Dios arriba en el cielo, y abajo sobre la tierra, *no hay* otro.

40 ^pY guarda sus estatutos y sus mandamientos, que yo te mando hoy, ^qpara que hayas bien tú y tus hijos despues de ^rtí, y prolongues *tus* dias sobre la tierra, que Jehová tu Dios te da todo el tiempo.

41 ¶ Entonces ^rapartó Moises tres ciudades de esta parte del Jordan al nacimiento del sol,

42 ^sPara que huyese allí el homicida, que matase á su prójimo por yerro, que no hubiese tenido enemistad con él desde ayer ni desde anteayer; que huyese á una de estas ciudades, y viviese.

43 A ^tBosor en el desierto en tierra de la campaña, de los Rubenitas; y á Ramot en Galaad, de los Gaditas; y á Golam en Basan, de los de Manases.

44 ¶ Esta *pues es* la ley que Moises propuso delante de los hijos de Israel.

45 Estos son los testimonios, y los estatutos, y los derechos que Moises dijo á los hijos de Israel, cuando hubieron salido de Egipto:

46 De esta parte del Jordan ^uen el valle, delante de Bet-pehor en la tierra de Sejon rey de los Amorreos, que habitaba en Jesebon, al cual ^vhirió Moises y los hijos de Israel, cuando hubieron salido de Egipto.

47 Y poseyeron su tierra, y la tierra ^wde Og rey de Basan, dos reyes de los Amorreos, que *estaban*

^m Ex. 24. 17.
Cap. 9. 3.
Isa. 33. 14.
Heb. 12. 29.
ⁿ Ex. 20. 5.
Cap. 9. 15.
Isa. 42. 8.
^o Ver. 16.

^p Reyes 17. 17, etc.

^q Cap. 30. 15.
Isa. 1. 2.
Miq. 6. 2.

^r Lev. 26. 33.
Cap. 28. 92.
^s Neh. 1. 8.

^t Cap. 28. 64.
1 Sam. 26. 19.
Jer. 16. 13.
^u Sal. 115. 4.
3. y 133. 15.
^v Isa. 44. 9. y 46. 7.

^w Lev. 26. 33.
40.
Cap. 30. 1, 2.
2 Crón. 15. 4.
Neh. 1. 9.
Isa. 45. 6, 7.
Jer. 29. 12.
13. 14.

^x Gén. 49. 1.
Cap. 31. 29.
Jer. 23. 20.
Ose. 5. 5.
^y Joel 2. 12.
^z 2 Crón. 30. 3.
Neh. 9. 31.
Sal. 116. 3.
Jonas 4. 2.

^a Job 8. 8.

^b Mat. 24. 31.

^c Ex. 24. 11. y 32. 20.
Cap. 5. 24. 26.

^d Cap. 7. 19. y 29. 3.
^e Ex. 7. 8.

^f Ex. 13. 5.
Ex. 6. 6.
^g Cap. 26. 8. y 34. 12.

^h Cap. 22. 39.
1 Sam. 2. 2.
Isa. 45. 5, 18.
22.
Mar. 12. 29.
32.
ⁱ Ex. 15. 9.
19. y 20. 15.
22. y 24. 16.
Heb. 12. 18.

^j Cap. 10. 13.

^k Ex. 13. 3, 9. 11.

^l Cap. 7. 1. y 9. 1, 4, 5.

^m Ver. 35.
Jos. 2. 11.

ⁿ Lev. 22. 31.

^o Cap. 5. 16. y 6. 7. 18. y 12. 25. 28. y 29. 7.
Ezeq. 9. 3.

^p Núm. 33. 6. 14.

^q Cap. 19. 4.

^r Jos. 20. 5.

^s Cap. 3. 29.

^t Núm. 21. 24.
Cap. 1. 4.

^u Núm. 31. 35.
Cap. 3. 3. 4.

de esta parte del Jordan al nacimiento del sol:

48 ^a Desde Aroer, que *estaba* junto á la ribera del arroyo de Arnon hasta el monte de Sion, que es ^a Hermon.

49 Y toda la campaña de esta parte del Jordan al oriente hasta la mar de la campaña, las vertientes de las ^baguas abajo del Fasga.

CAPITULO V.

Repite la ley del decálogo. II. El miedo del pueblo oída la ley, á causa del cual pidió que Moisés fuese tercero entre Dios y ellos, y Dios lo aprobó.

Y LLAMÓ Moises á todo Israel, y díjoles: Oye Israel los estatutos y derechos, que yo pronuncio hoy en vuestros oídos, y aprendédlos, y guardarlos heis para hacerlos.

2 ^a Jehová nuestro Dios hizo concierto con nosotros en Horeb.

3 No con nuestros padres ^b hizo Jehová este concierto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos.

4 Cara á cara habló ^c Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego;

5 ^d Y yo estaba entónces entre Jehová y vosotros, para denunciarlos la palabra de Jehová; porque ^e vosotros tuvisteis temor del fuego, y no subisteis al monte; diciendo:

6 ^f Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de siervos:

7 ^g No tendrás dioses extraños delante de mí;

8 ^h No harás para tí escultura, ninguna imágen *de cosa que esté* arriba en los cielos, ó abajo en la tierra, ó en las aguas debajo de la tierra:

9 No te inclinarás á ellas ni les servirás: porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, zeloso, que ⁱ visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre los terceros, y sobre los cuartos á los que me aborrecen,

10 ^k Y que hago misericordia á millares á los que me aman, y guardan mis mandamientos.

11 ^l No tomarás en vano el nombre de tu Dios Jehová; porque Jehová no dará por inocente al que tomare en vano su nombre.

12 ^m Guardarás el día del sábado para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado.

13 ⁿ Seis días trabajarás, y harás toda tu obra:

14 Y el séptimo, ^o sábado á Jehová tu Dios: ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni tu peregrino, que *está* dentro de tus puertas; porque descanse tu siervo y tu sierva, como tú.

15 ^p Y acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y Jehová tu Dios te sacó de allá con ^q mano fuerte, y brazo extendido: por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado, que hagas el día del sábado.

16 ^r Honra á tu padre y á tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, ^s para que sean prolongados tus días, y para que hayas bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

17 ^t No matarás.

18 ^u No adulterarás.

19 ^v No hurtarás.

20 ^w No dirás falso testimonio contra tu prójimo.

21 ^x No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni deseearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni ninguna cosa, que sea de tu prójimo.

22 Estas palabras habló Jehová á toda vuestra congregacion en el monte de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, á gran voz, y no añadió. ^y Y escribílas en dos tablas de piedra, las cuales me dio á mí.

23 ^z Y aconteció, que como vosotros oisteis la voz de en medio de las tinieblas, y *visteis* al monte que ardía en fuego, llegasteis á mí todos los príncipes de vuestras tribus y vuestros ancianos;

24 Y dijisteis: He aquí, Jehová nuestro Dios nos ha mostrado su gloria, y su grandeza, y su voz ^a hemos oído de en medio del fuego: hoy hemos visto que Jehová habla al hombre, y ^b vive.

25 Ahora, pues ^c por qué moriremos? que este gran fuego nos

* Cap. 2. 32.
y 3. 12.

* Cap. 3. 9.
Sal. 133. 3.

* Cap. 3. 17.

* Ex. 19. 5.
Cap. 4. 23.

b Véase
Mat. 13. 17.
Heb. 8. 9.

* Ex. 19. 9, 10.
c 20. 22.
Cap. 4. 37.
38. y 54. 10.

d Ex. 20. 21.
Gal. 3. 19.

* Ex. 19. 16.
y 20. 18 y
24. 2.

e Ex. 20. 2.
etc.
Lev. 26. 1.
Cap. 5. 4.
Sal. 81. 10.

* Ex. 20. 3.

* Ex. 20. 4.

* Ex. 34. 7.

k Jer. 32. 18.
Dan. 9. 4.

l Ex. 20. 7.
Lev. 19. 12.
Mat. 5. 33.

* Ex. 20. 8.

* Ex. 23. 12.
y 35. 2.
Exo. 30. 12.

* Gén. 2. 2.
Ex. 16. 26,
30.
Heb. 4. 4.

* Cap. 15. 15.
y 16. 12 y
24. 18, 22.

* Cap. 4. 34.
37.

* Ex. 20. 12.
Lev. 19. 3.
Cap. 37. 16.
Elev. 6. 2. 7.
Col. 3. 20.
* Cap. 4. 40.

* Ex. 20. 13.
Mat. 5. 21.

* Ex. 20. 14.
Léc. 18. 20.
Sant. 2. 11.

* Ex. 20. 15.
Rom. 13. 9.
* Ex. 20. 16.

* Ex. 20. 17.
Miq. 2. 2.
Hab. 2. 5.

* Lev. 12. 15.
Rom. 7. 7.
y 13. 9.

* Ex. 24. 12 y
31. 18.
Cap. 4. 13.

* Ex. 20. 18.
19.

* Ex. 19. 19.

* Cap. 4. 33.
Juec. 13. 22.

consumirá: "si tornáremos á oír la voz de Jehová nuestro Dios, moriremos.

26 "Porque ¿qué es toda carne, para que oiga la voz del Dios viiente que habla de en medio del fuego, como nosotros, y viva?

27 Llega tú, y oye todas las cosas que dijere Jehová nuestro Dios, y tú nos "dirás á nosotros todo lo que te dijere Jehová nuestro Dios á tí, y oíremos y haremos.

28 Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras, cuando me hablabais á mí, y díjome Jehová: Yo he oído la voz de las palabras de este pueblo, que han hablado: "bien es todo lo que han dicho.

29 "¿Quién diese que tuviesen tal corazón, que me temiesen, y "guardasen todos mis mandamientos todos los días, "para que hubiesen bien para siempre ellos y sus hijos?

30 Vé, díles: Volved á vuestras tiendas.

31 Y tú estás aquí conmigo para que yo te "diga todos los mandamientos, y estatutos y derechos que tú les enseñarás que hagan en la tierra, que yo les doy para que la hereden.

32 Guardad pues que hagáis, como Jehová vuestro Dios os ha mandado: "no os apartéis á diestra ni á siniestra.

33 En "todo camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, andaráis, "porque viváis, y hayáis bien, y tengáis largos días en la tierra, que habéis de heredar.

CAPÍTULO VI.

Ehorta al pueblo á la obediencia de Dios, á su amor, y al estudio continuo de su ley. II. Avisa que por la prosperidad de la tierra de promisión no olviden á Dios. III. Que se guarden de seguir los idólatras de las gentes comarcanas. IV. Que no tiendan á Dios, mas que obedezcan á sus mandamientos. V. Que den razón á sus hijos de su profesión propagando en ellos la memoria de la libertad que Dios les dió, de Egipto.

ESTOS pues son "los mandamientos, estatutos, y derechos, que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase que hagáis en la tierra á la cual vosotros pasáis para heredarla;

2 "Para que temas á Jehová tu Dios guardando todos sus estatutos, y sus mandamientos, que yo

te mando, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, "y que tus días sean prolongados:

3 Oye pues, oh Israel, y guarda que hagas, para que hayas bien, y seas muy multiplicados, "como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres, en "la tierra que corre leche y miel.

4 "Oye Israel, Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.

5 Y "amarás á Jehová tu Dios "de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu poder.

6 Y "estas palabras, que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón.

7 Y "repetirlas has á tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y acostándote en la cama, y levantándote:

8 "Y atarlas has por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos.

9 "Y escribirás las en los postes de tu casa, y en tus portadas.

10 "Y será, que cuando Jehová tu Dios te hubiere metido en la tierra, que juró á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, para dartela á tí, ciudades grandes y buenas, "que tú no edifiques;

11 Y casas llenas de todo bien, que tú no henchiste, y cisternas cavadas, que tú no cavaste, viñas y olivares que tú no plantaste: "y comieres, y te hartares;

12 Guárdate que no te olvides de Jehová, que te sacó de tierra de Egipto de casa de siervos.

13 A Jehová tu Dios "temerás, y á él servirás y por su nombre "jurarás:

14 "No "andaréis en pos de Dioses ajenos, "de los dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores:

15 Porque el "Dios zeloso Jehová tu Dios en medio de tí está, "porque no se aire el furor de Jehová tu Dios contra tí, y te destruya de sobre la haz de la tierra.

16 "No tentaréis á Jehová vuestro Dios, "como le tentasteis en Massa.

* Cap. 18. 16.

* Cap. 4. 32.

* Ex. 20. 19.
Heb. 12. 19.

* Cap. 18. 17.

* Cap. 32. 29.
Sal. 31. 13.
Isa. 48. 18.
Mat. 22. 37.
Luc. 10. 42.
* Cap. 11. 1.
* Cap. 4. 40.

* Gal. 3. 10.

* Cap. 17. 20.
* 28. 14.
Jos. 1. 7. y 25. 6.
Prov. 4. 27.
* Cap. 30. 12.
Sal. 119. 6.
Jer. 7. 23.
Luc. 1. 6.
* Cap. 4. 40.

* Cap. 4. 1. y 3. 31. y 12. 1.

* Ex. 20. 20.
* Cap. 10. 12.
* Sal. 111. 10.
* 129. 1.
Ecl. 12. 13.

* Cap. 4. 40.
Prov. 3. 1. 2.

* Gén. 15. 5.
y 22. 17.

* Ex. 3. 8.

* Isa. 47. 8.
Mar. 12. 29.
Juan 17. 3.
1 Cor. 8. 4. 6.
* Cap. 10. 12.
Mat. 22. 37.
Mar. 12. 30.
Luc. 10. 27.
* Reyes 23. 25.

* Cap. 11. 18.
* 22. 40.
Sal. 37. 31. y 49. 8. y 119. 11. 98.
Prov. 3. 3.
Isa. 61. 7.
* Cap. 4. 9. y 11. 19.
Sal. 78. 4. 5.
Efe. 6. 4.

* Ex. 13. 9. 16.
* Cap. 11. 18.
Prov. 3. 3. y 6. 21. y 7. 13.

* Cap. 11. 20.
Isa. 57. 8.

* Jos. 24. 13.
Sal. 103. 44.

* Cap. 8. 10.
etc.

* Can. 10. 12.
* 29. y 13. 4.
Mat. 4. 10.
Luc. 4. 8.
* Sal. 65. 11.
Isa. 45. 25.
Jer. 4. 2. y 7. 12. 13.
* Cap. 8. 10.
y 11. 28.
Jer. 25. 6.
* Cap. 13. 7.

* Ex. 20. 5.
Cap. 4. 24.
* Cap. 7. 4. y 11. 17.

* Mat. 4. 7.
* Cap. 12. 1.
* Ex. 17. 2. 4.
* Num. 20. 3.
* 1 Cor. 10. 3.

17 ^aGuardando guardaréis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios, y sus estatutos, que te ha mandado.

18 Y ^aharás lo recto y lo bueno en ojos de Jehová, para que hayas bien, y entres, y heredes la buena tierra, que Jehová juró á tus padres.

19 ^bPara que él eche á todos tus enemigos de delante de tu presencia, como Jehová ha dicho.

20 ^aCuando mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué son los testimonios, y estatutos, y derechos, que Jehová nuestro Dios os mandó?

21 Entónces dirás á tu hijo: Nosotros éramos siervos de Faraon en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto ^dcon mano fuerte:

22 ^aY dió Jehová señales y milagros grandes y malos en Egipto sobre Faraon, y sobre toda su casa delante de nuestros ojos:

23 Y nos sacó de allá para traer-nos, y darnos la tierra, que juró á nuestros padres.

24 Y nos mandó Jehová que hiciésemos todos estos estatutos, ^fpara que temamos á Jehová nuestro Dios, ^gpara que hayamos bien todos los dias, ^hpara que nos dé vida, como *parece* hoy.

25 Y ^atendremos justicia, cuando guardáremos haciendo todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado.

CAPITULO VII.

Mándales que entrados en la tierra de promisión destruyan del todo á los moradores de ella, que no los tomen á merced, ni consueguen con ellos, porque no se les pegue su idolatría. II. Decláralos como Dios los escogió no por su dignidad ni méritos, sino por su puro amor para que le conozcan y obedezcan. III. Que el premio de su obediencia será mantener Dios con ellos su pacto, y amarlos, etc. IV. Mándales que se acuerden de lo que hizo por ellos en Egipto, para que confien de él que tambien destruirá las gentes que poseen la tierra de promisión. V. Vuélvelos á mandar que destruyan sus estatuas, y que ninguna cosa codicien de ellas, mas que lo que mena todo á fuego.

CUANDO ^aJehová tu Dios te hubiere metido en la tierra en la cual tú has de entrar para heredarla, y hubiere echado las muchas gentes de delante de tu presencia, al ^bJetteo, y al Gergeseo, y al Amorreo, y al Cananeo,

y al Ferezeo, y al Heveo, y al Jebuzeo, siete naciones ^cmuchas y fuertes más que tú;

2 Y Jehová tu Dios las hubiere ^dentregado delante de tí, y las hirieres, ^edestruyendo las destruirás: ^fno harás con ellos alianza, ni los tomarás á merced:

3 ^aY no consuegrarás con ellos: no darás tu hija á su hijo, ni tomarás su hija para tu hijo;

4 Porque tirará á tu hijo de en pos de mí, y servirán á dioses ajenos; ^hy el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y destruirte ha presto.

5 Sino así haréis con ellos: Sus altares ⁱdestruiréis, y sus estatuas quebraréis, y cortaréis sus bosques, y sus esculturas quemaréis en el fuego.

6 ^kPorque tú eres pueblo santo á Jehová tu Dios: ^lJehová tu Dios te ha escogido para ser á él *un* pueblo singular más que todos los pueblos, que están sobre la haz de la tierra.

7 No por ser vosotros más que todos los pueblos, os ha codiciado Jehová, y os ha escogido: porque vosotros *erais* ^mlos más pocos de todos los pueblos:

8 Mas ⁿporque Jehová os amó, y quiso guardar ^oel juramento que juró á vuestros padres, os ^psacó Jehová con mano fuerte, y os rescató de casa de siervos, de la mano de Faraon rey de Egipto.

9 Y *para que sepas* que Jehová tu Dios es Dios, ^qDios fiel, ^rque guarda el concierto y la misericordia á los que le aman, y guardan sus mandamientos hasta las mil generaciones:

10 Y que ^spaga en su cara al que le aborrece, destruyéndole: ni ^tdilatara al que le aborrece, en su cara le pagará.

11 Guarda pues los mandamientos, y estatutos, y derechos que yo te mando hoy que hagas.

12 ^uY será, que por haber oído estos derechos, y guardado, y hécholos, Jehová tu Dios guardará contigo ^vel concierto y la misericordia, que juró á tus padres:

13 Y ^wamarte ha, y bendecirte ha,

^{*} Cap. 11. 15, 22. Sal. 119. 4.

^{*} Ex. 15. 26. Cap. 12. 28. y 13. 18.

^{*} Núm. 35. 21, 33.

^{*} Ex. 13. 14.

^{*} Ex. 3. 10. y 13. 3.

^{*} Ex. 7. y 8. y 9. y 10. y 11. y 12. Sal. 135. 9.

^{*} Ver. 2.

^{*} Cap. 10. 13. Job 35. 7. 8. Jer. 32. 26.

^{*} Cap. 4. 1. y 8. 1. Sal. 41. 2.

^{*} Lev. 18. 5. Cap. 24. 13. Rom. 10. 3. 5.

^{*} Cap. 31. 3. Sal. 44. 2. 3.

^{*} Gén. 15. 10. etc. Ex. 33. 2.

^{*} Cap. 4. 38. y 9. 1.

^{*} Ver. 23. Cap. 23. 14. Jer. 27. 22, 29.

^{*} Núm. 33. 52. Cap. 20. 16, 17.

^{*} Jos. 6. 17. y 8. 24. y 9. 24. y 10. 28. 40. y 11. 11. 12.

^{*} Ex. 23. 32. y 33. 12. 13. 16. Juec. 2. 2.

^{*} Vence Cap. 20. 10. etc. Jos. 2. 14. y 9. 18.

^{*} Juec. 1. 24. Jer. 35. 12. 1 Reyes 11. 5.

^{*} Ecl. 9. 2. b Cap. 6. 15.

^{*} Ex. 23. 24. 34. 13. Cap. 12. 2, 3.

^{*} Ex. 19. 6. Cap. 14. 2. y 26. 10.

^{*} Jer. 50. 5. Jer. 2. 3.

^{*} Ex. 19. 5. Am. 3. 2. 1 Fed. 2. 3.

^{*} Cap. 10. 22.

^{*} Cap. 10. 13.

^{*} Ex. 32. 13. Sal. 103. 5. 9. 10.

^{*} Luc. 1. 35. 72. 73. P. Ex. 13. 3. 14.

^{*} Isa. 40. 7. 1 Cor. 1. 9. y 10. 13.

^{*} 2 Cor. 1. 18. 1 Tes. 5. 24. 2 Tes. 3. 3.

^{*} 2 Tim. 2. 13. Heb. 11. 11. 1 Juan 1. 9.

^{*} Ex. 20. 6. Cap. 5. 10. Neh. 1. 5.

^{*} Dan. 9. 4. 4. Isa. 59. 18. Nah. 1. 2.

^{*} Cap. 32. 34.

^{*} Lev. 26. 3. Cap. 28. 1.

^{*} Sal. 106. 8. 9. Lóc. 1. 55. 72, 73.

^{*} Juan 14. 22.

y multiplicarte ha: y ²bendecirá el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y tu grano, y tu mosto, y tu aceite, la cria de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas en la tierra, que juró á tus padres que te daría.

14 Bendito serás más que todos los pueblos: ^ano habrá en tí estéril macho ni hembra, ni en tus bestias.

15 Y quitará de tí Jehová toda enfermedad, y todas las ^bmalas plagas de Egipto, que tú sabes: no las pondrá sobre tí, ántes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren.

16 Y ^cconsumirás á todos los pueblos, que Jehová tu Dios te da: no los perdonará ^dtu ojo: no servirás á sus dioses, que te será ^etropezon.

17 ¶ Cuando dijeres en tu corazón: Aquellas gentes son muchas más que yo, ¿cómo las podré yo ^fdesarraigar?

18 ^g¿No tengas temor de ellos, ^hacuérdate bien de lo que hizo Jehová tu Dios con Faraon, y con todo Egipto:

19 De ⁱlas grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales y milagros, y de la mano fuerte, y brazo extendido con que Jehová tu Dios te sacó: así hará Jehová tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia tú temieres.

20 ^kY también enviará Jehová tu Dios sobre ellos abispas hasta que perezcan los que quedaren, y los que se hubieren escondido de delante de tí.

21 No desmayes delante de ellos, que Jehová tu Dios ^lestá ^men medio de tí, ⁿDios grande y temeroso.

22 ^oY Jehová tu Dios echará estas gentes de delante de tí poco á poco: no las podrás acabar luego: porque las bestias del campo no se aumenten contra tí.

23 Mas Jehová tu Dios las entregará delante de tí, y él las quebrantará de ^pun gran quebrantamiento, hasta que sean destruidos.

24 Y ^qél entregará sus reyes en tu mano, y tú destruirás el nombre de ellos ^rde debajo del cielo: ^ana-

die parará delante de tí hasta que los destruyas.

25 ¶ Las esculturas de sus dioses ^rquemarás en el fuego, no ^scodiciarás plata ni oro de sobre ellas para tomártelo, porque no ^ttropieces en ello, porque es ^uabominacion á Jehová tu Dios.

26 Y no meterás abominacion en tu casa, porque no seas ^{tú}anatema como ello: aborreciendo lo aborrecerás, y abominando lo abominarás, ^aporque es anatema.

CAPITULO VIII.

Encomiéndales la observancia de la ley acordándose del tratamiento que Dios les ha hecho por el desierto obligándolos para más enseñarles. II. Al mismo propósito les recita la fertilidad de la tierra de promision. III. Acísales que con la hartura y prosperidad de ella no se olviden de Dios, que por tantas cosas les ha declarado, y se atribuya oscuridad la gloria de la conquista de la tierra, y la prosperidad que Dios les dará en ella por mantener la verdad de su concierto. IV. Protéstales que si de otra manera hicieren, Dios los echará tambien á ellos de la tierra, como echo á las gentes que al presente la poseian.

TODO mandamiento, que yo os mando hoy, ^aguardaréis para hacerlo, porque viváis, y seais multiplicados; y entréis y heredéis la tierra de la cual juró Jehová á vuestros padres.

2 Y acordarte has de todo el camino, por donde te ha ^btraído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto ^cpara afligirte, por probarte ^dpara saber lo que *estaba* en tu corazón, si habías de guardar sus mandamientos, ó no.

3 Y afligióte, ^eé hizote haber hambre, y ^fsustentóte con man, *comida* que no conociste tú, ni tus padres la conocieron; para hacerte saber, que el hombre ^gno vivirá de solo pan, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

4 ^hTu vestido nunca se envejeció sobre tí, ni el pie se te ha hinchado por estos cuarenta años.

5 ⁱY sepas en tu corazón, que como castiga el hombre á su hijo, Jehová tu Dios te castiga.

6 ¶ Guardarás pues los mandamientos de Jehová tu Dios ^kandando en sus caminos, y temiéndole.

7 Porque Jehová tu Dios te mete en la buena tierra, ^ltierra de arroyos, de aguas, de fuentes, de abismos que salen por vegas, y por montes:

¹ Cap. 28. 4.

^a Ex. 23. 26, etc.

^b Ex. 9. 14 y 15. 26. Cap. 28. 27. 63.

^c Ver. 2.

^d Cap. 10. 8. y 19. 13. 21. y 25. 12.

^e Ex. 23. 33. Cap. 12. 30. Jue. 8. 27. Sal. 106. 36.

^f Núm. 33. 53.

^g Cap. 31. 6.

^h Sal. 105. 5.

ⁱ Cap. 4. 34. y 29. 5.

^j Ex. 23. 28. Jue. 24. 12.

^k Núm. 11. 20. y 14. 9. 14. 42. y 16. 5. y 26. 10.

^l Cap. 10. 17. Neh. 1. 6. y 4. 14. y 9. 32. Ex. 23. 29. 30.

^m Jos. 10. 24. 23. 42. y 12. 1, etc.

ⁿ Ex. 17. 14. Cap. 9. 14. y 25. 16. y 29. 21.

^o Cap. 11. 33. Jos. 1. 3. y 10. 8. y 23. 9.

^p Ver. 5. Ex. 32. 35. Cap. 12. 3. 1 Cron. 14. 12.

^q Jos. 7. 1. 23. Jue. 8. 27. Sal. 1. 5.

^r Cap. 17. 1.

^s Lev. 27. 23. Cap. 13. 17. Jos. 6. 17. Is. y 7. 1.

^t Cap. 4. 1. y 3. 23. y 6. 1. 2. 3.

^u Cap. 1. 3. y 2. 7. y 29. 5. Sal. 136. 16. Am. 2. 10.

^v Ex. 16. 4. Cap. 14. 3. 42 Cron. 32. 31. Juan 2. 25.

^w Ex. 16. 2. 3.

^x Ex. 16. 12. 14. 13.

^y Sal. 139. 20. Mat. 4. 4. Lóc. 4. 1.

^z Cap. 29. 5. Neh. 9. 21.

^{aa} Sam. 7. 14. Sal. 80. 32. Prov. 3. 12. Heb. 12. 5. 6. Rev. 3. 19.

^{ab} Cap. 3. 33.

^{ac} Cap. 11. 13. 11. 12.

CAPITULO IX.

8 Tierra de trigo, y cebada, y de vides, é higueras, y granados; tierra de olivas, de aceite, y de miel:

9 Tierra en la cual no comerás el pan con mezquindad: no te faltará nada en ella: tierra que ^msus piedras son hierro, y de sus montes cortarás metal.

10 ^aY comerás y hartarte has, y bendecirás á Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

11 ¶ Guárdate, que no te olvides de Jehová tu Dios, para no guardar sus mandamientos, y sus derechos, y sus estatutos, que yo te mando hoy:

12 ^oQue quizá no comas y te hertes, y edifiques buenas casas en que mores,

13 Y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multiplique, y todo lo que tuvieres, se te aumente,

14 ^pY tu corazon se eleve, y te ^oolvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto de casa de siervos:

15 Que te ^hhizo caminar por un desierto grande y espantoso, ^ade serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde ninguna agua había, y ^lél te sacó agua de la peña del pedernal:

16 Que te sustentó con ^uman en el desierto, *comida* que tus padres no conocieron: afligiéndote, y probándote, para á la postre ^shacerte bien;

17 ^pY digas en tu corazon: Mi potencia, y la fortaleza de mi mano me ha hecho esta riqueza.

18 Antes te acuerdes de Jehová tu Dios; ^zporque él te da la potencia para hacer las riquezas, para ^aconfirmar su concierto, que juró á tus padres: como *parece* en este dia.

19 ¶ Y será, *que* si olvidándote te olvidares de Jehová tu Dios, y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirviere, y te encovares á ellos; ^hyo protesto contra vosotros hoy que pereciendo pereceréis.

20 Como las gentes que Jehová destruirá delante de vosotros ^aasí pereceréis, por cuanto no habréis oído la voz de Jehová vuestro Dios.

Avisales que tampoco les caiga en el pensamiento que Dios les haya dado la tierra por respecto de sus méritos ó justicias: que no lo habrá hecho sino por castigar la impiedad de los poseedores de ella, y por mantener la verdad del pacto hecho con los padres. II. En prueba de ello les recita sus rebeliones para que del todo pierdan la opinion de su justicia, mostrándoles que por intercesion suya no son ya muchas veces consumidos de la divina ira.

OYE Israel: Tu ^apasas hoy el Jordán para entrar á heredar gentes ^bmás y más fuertes que tú, ciudades grandes y ^cencastilladas hasta el cielo;

2 Un pueblo grande y alto, ^ahijos de gigantes, los cuales *ya* tú conoces; y has oído, ¿Quién parará delante de los hijos del gigante?

3 Sepas pues hoy, que Jehová tu Dios es el que ^apasa delante de tí, ^ffuego consumidor, ^gque los destruirá, y humillará delante de tí: y ^hecharlos has, y destruirlos has luego, como Jehová te ha dicho.

4 ⁱNo digas en tu corazon, cuando Jehová tu Dios los echare de delante de tu presencia, diciendo: Por mi justicia me ha metido Jehová á heredar esta tierra; que ^kpor la impiedad de estas gentes Jehová las echa de delante de tí.

5 ^lNo por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazon entras á heredar la tierra de ellos: mas por la impiedad de estas gentes Jehová tu Dios las echa de delante de tí, y por confirmar ^mla palabra que Jehová juró á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob.

6 Por tanto sepas que no por tu justicia Jehová tu Dios te da esta buena tierra, que la heredes: que pueblo ⁿduro de cerviz *eres* tú.

7 ¶ Acuérdate, no te olvides que has provocado á ira á Jehová tu Dios en el desierto: ^odesde el dia que saliste de la tierra de Egipto hasta que entrastes en este lugar habéis sido rebeldes á Jehová.

8 Y ^pen Horeb provocastes á ira á Jehová, y Jehová se enojó contra vosotros para destruirlos.

9 ^qCuando *yo* subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del concierto que Jehová hizo con vosotros, y ^restuve en el monte cuarenta dias y cuarenta noches; no comí pan, ni bebí agua:

^a Cap. 33. 23.

^a Cap. 6. 11. 12.

^a Cap. 28. 47. y 32. 15. Prov. 30. 9. Os. 13. 6.

^p 1 Cor. 4. 7.

^q Sal. 106. 21.

^r Isa. 63. 12, 13, 14. Jer. 2. 6. ^sNúm. 21. 6. Os. 13. 5.

^tNúm. 20. 11. Sal. 78. 13. y 114. 5.

^u Ver. 3. Ex. 16. 15.

^v Jer. 24. 5, 6. Heb. 12. 11.

^w Cap. 9. 4. 1 Cor. 4. 7.

^x Prov. 10. 22. Os. 2. 8.

^y Cap. 7. 8, 12.

^z Cap. 4. 26. y 30. 18.

^a Dan. 9. 11. 12.

^a Cap. 11. 31. Jos. 3. 16. y 4. 19.

^b Cap. 4. 38. y 7. 1. y 11. 23.

^c Cap. 1. 28.

^d Núm. 13. 22. 28, 32, 33.

^e Cap. 31. 3. Jos. 3. 11.

^f Cap. 4. 24. Heb. 12. 23.

^g Cap. 7. 23.

^h Ex. 23. 31. Cap. 7. 24.

ⁱ Cap. 8. 17. Rom. 11. 6, 20. 1 Cor. 4. 4, 7.

^j Gén. 13. 16. Lev. 18. 24, 25. Cap. 18. 12.

^k Tit. 3. 5.

^l Gén. 12. 7. y 13. 15, y 15. 7. y 17. 8. y 26. 4. y 28. 13.

^m Ver. 13. Ex. 32. 9. y 33. 3. y 34. 9.

ⁿ Ex. 14. 11. y 16. 2. y 17. 2. Núm. 11. 4. y 10. 2. y 23. 2. Cap. 31. 27.

^o Ex. 32. 4. Sal. 106. 10.

^p Ex. 24. 12. 13.

^q Ex. 24. 18. y 34. 28.

10 *Y Jehová me dió las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas conforme á todas las palabras que Jehová os habló en el monte de en medio del fuego *el día de la congregación.

11 Y fué que al cabo de los cuarenta días, y cuarenta noches, Jehová me dió las dos tablas de piedra, las tablas del concierto.

12 Y díjome Jehová: *Levántate, desciende presto de aquí, que tu pueblo que sacaste de Egipto ha corrompido, *presto se han apartado del camino, que *yo* les mandé; háñse hecho un vaciadero.

13 Y hablómelo *Jehová, diciendo: Yo he visto este pueblo, y, he aquí, él es pueblo *duro de cerviz:

14 *Déjame que los destruya, y *raiga su nombre de debajo del cielo, que *yo* te *pondré sobre gente fuerte y mucha más que él.

15 *Y volví, y descendí del monte, y *el monte ardía en fuego, con las tablas del concierto en mis dos manos.

16 Y *miré, y, he aquí, habíais pecado contra Jehová vuestro Dios: os habíais hecho un becerro de vaciadero; apartándoos presto del camino que Jehová os había mandado.

17 Entónces tomé las dos tablas, y arrojélas de mis dos manos, y quebrélas delante de vuestros ojos.

18 Y *echéme delante de Jehová, como ántes, cuarenta días y cuarenta noches: no comí pan, ni bebí agua, á causa de todo vuestro pecado que habíais pecado haciendo mal en ojos de Jehová enojándole:

19 *Porque temí á causa del furor y de la ira, con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruirlos: *y Jehová me oyó tambien esta vez.

20 Contra Aaron tambien se enojó Jehová en gran manera para destruirle; y *yo* oré entónces tambien por Aaron.

21 Y *tomé á vuestro pecado que habíais hecho, *es á saber*, el becerro; y quemélo en el fuego, y desmenucélo moliéndolo bien, hasta que fué molido en polvo; y

eché el polvo de él en el arroyo que descendía del monte.

22 Y en *Tabera, y en *Massa, y en *Kibrot-hattaava enojasteis tambien á Jehová.

23 Y *cuando Jehová os envió desde Cades-barne, diciendo: Subid, y heredad la tierra, que yo os di, tambien fuisteis rebeldes al dicho de Jehová vuestro Dios, y *no lo creisteis, ni obedecisteis á su voz.

24 *Rebeldes habéis sido á Jehová desde el día que yo os conozco.

25 *Y postréme delante de Jehová cuarenta días y cuarenta noches, que estuve echado, porque Jehová dijo, que os había de destruir.

26 *Y yo oré á Jehová, diciendo: Señor Jehová, no destruyas tu pueblo, y tu heredad que has redimido con tu grandeza, al cual sacaste de Egipto con mano fuerte.

27 Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac, y Jacob: no mires á la dureza de este pueblo, y á su impiedad, y á su pecado:

28 *Porque no digan los de la tierra de donde nos sacaste: *Porque no pudo Jehová meterlos en la tierra que les había dicho, ó porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto.

29 *Y ellos son tu pueblo, y tu heredad, que sacaste con tu gran fortaleza, y con tu brazo extendido.

CAPITULO X.

Prosiguiendo el propósito repite la restitución de las tablas de la ley, algunos partidos del pueblo, la separación de los Levitas. II. Resume todo lo que Dios demanda de su pueblo en temor, y fiel obediencia de sus mandamientos. III. Para ello pide espiritual circuncisión. IV. Encomienda los extranjeros. V. La perseverancia en el temor de Dios y en la invocación y alabanza de su nombre por haberlos multiplicado, etc.

EN aquel tiempo Jehová me dijo: *Alisate dos tablas de piedra como las primeras, y sube á mí al monte, y *házte un arca de madera;

2 Y escribiré en aquellas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras, que quebraste; y *ponerlas has en el arca.

3 É hice un arca de madera *de cedro, y *alisé dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano.

Ex. 31. 18.

Ex. 19. 17.
y 20. 1.
Cap. 4. 10. y
10. 4. y 13.
16.

Ex. 32. 7.

Cap. 31. 29.
Jue. 2. 17.

Ex. 32. 9.

Ver. 6.
Cap. 19. 18.
y 20. 1.
3 Reyes 17.
14.

Ex. 32. 10.

Cap. 29. 20.

Sal. 3. 5. y

100. 13.

Núm. 14.

Ex. 32. 13.

12.

Ex. 19. 18.

Cap. 4. 11. y

5. 25.

Ex. 32. 19.

Ex. 34. 28.

Sal. 101. 23.

Ex. 32. 10.

11.

Ex. 32. 14.

y 32. 17.

Cap. 10. 10.

Sal. 106. 23.

Ex. 32. 29.

Isa. 31. 7.

Núm. 11. 1.

3. 3.

Ex. 17. 7.

Núm. 11. 4.

34.

Núm. 13. 3.

y 14. 1.

Sal. 106. 24.

25.

Cap. 31. 17.

Ver. 18.

Ex. 32. 11.

etc.

Gén. 41. 52.

1 Sam. 14.

25.

Ex. 32. 12.

Núm. 14.

16.

Cap. 4. 20.

1 Reyes 8.

51.

Neh. 1. 10.

Sal. 95. 7.

Ex. 34. 1. 2.

Ex. 28. 16.

Ex. 25. 9.

21.

Ex. 25. 7.

10 y 32. 1.

Ex. 34. 4.

4 Y escribió en las tablas, conforme á la primera escritura, las diez palabras que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego el día de la congregación, y diómelas Jehová.

5 Y volví, y descendí del monte, y puse las tablas en el arca, que había hecho, y allí están, como Jehová me mandó.

6 Después los hijos de Israel partieron de Berot de los hijos de Jacan á Mosera: allí murió Aaron, y allí fué sepultado; y tuvo el sacerdocio por él su hijo Eleazar.

7 De allí partieron á Gadgad; y de Gadgad á Jetebata tierra de arroyos de aguas.

8 En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví, para que llevase el arca del concierto de Jehová, para que estuviere delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre hasta hoy;

9 Por lo cual Leví no tuvo parte ni heredad, con sus hermanos: Jehová es su heredad, como Jehová tu Dios le dijo.

10 Y yo estuve en el monte, como los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches, y Jehová me oyó también esta vez, y Jehová no quiso destruirte.

11 Y díjome Jehová: Levántate, anda para que partas delante del pueblo, para que entren, y hereden la tierra, que juré á sus padres que les había de dar.

12 Ahora pues, Israel, que pide Jehová tu Dios de tí, sino que temas á Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que le ames, y sirvas á Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma;

13 Que guardes los mandamientos de Jehová, y sus estatutos, que yo te mando hoy, para que hayas bien?

14 He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos y los cielos de los cielos: la tierra y todas las cosas que están en ella.

15 Solamente de tus padres se agradó Jehová, para amarlos: y escogió su simiente después de

ellos, á vosotros, de todos los pueblos, como parece en este día.

16 Circuncidación pues el prepuicio de vuestro corazón: y no endurezcáis más vuestra cerviz.

17 Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso y terrible, que no acepta personas, ni toma cohecho:

18 Que hace derecho al huérfano y á la viuda: que ama también al extranjero dándole pan y vestido.

19 Amaréis pues al extranjero: porque extranjeros fuisteis vosotros en tierra de Egipto.

20 A Jehová tu Dios temerás, á él servirás, á él te allegarás, y por su nombre jurarás.

21 El será tu alabanza, y él será tu Dios, que ha hecho contigo estas grandes y terribles cosas, que tus ojos han visto.

22 Con setenta almas descendieron tus padres á Egipto, y ahora Jehová te ha hecho como las estrellas del cielo en multitud.

CAPITULO XI.

Encárgales el amor de Dios y su obediencia trayéndoles á la memoria los favores de Dios que habían experimentado hasta entonces. II. Promételes buenos temporales en caso que le obedezcan, y amonrzalos con grave ira de Dios, si se dicen á idolatría. III. Encomiéndoles grandemente el estudio de su ley repitiéndoles las promesas acostumbraas.

AMARAS pues á Jehová tu Dios, y guardarás su observancia, y sus estatutos y sus derechos, y sus mandamientos todos los días.

2 Y sepáis hoy, que no hablo con vuestros hijos, que no han sabido ni visto el castigo de Jehová vuestro Dios, su grandeza, su mano fuerte, y su brazo extendido:

3 Y sus señales, y sus hechos que hizo en medio de Egipto á Faraon rey de Egipto, y á toda su tierra.

4 Y lo que hizo al ejército de Egipto, á sus caballos, y á sus carros, que hizo ondear las aguas del mar Bermejo sobre sus faces cuando vinieron en pos de vosotros, y Jehová los destruyó hasta hoy.

5 Y lo que ha hecho con vosotros en el desierto hasta que habéis llegado á este lugar.

6 Y lo que hizo con Datan y

¹ Ex. 34. 28.
² Ex. 30. 1.

³ Ex. 19. 17.
⁴ Cap. 9. 10.
⁵ Ex. 16.

⁶ Ex. 34. 20.

⁷ Ex. 40. 20.
⁸ Reyes 8.
⁹

¹⁰ Núm. 33.
¹¹

¹² Núm. 33.
¹³ 18 y 16. 9.
¹⁴ Núm. 20.
¹⁵ y 33. 38.

¹⁶ Núm. 33.
¹⁷ 32, 33.

¹⁸ Núm. 3. 6.
¹⁹ 18 y 8.
²⁰ Núm. 4. 15.

²¹ Cap. 13. 5.

²² Lev. 9. 22.
²³ Núm. 6. 23.
²⁴ Cap. 21. 5.

²⁵ Núm. 16.
²⁶ 20, 21
²⁷ Cap. 18. 1.
²⁸ Eze. 44. 28.

²⁹ Ex. 34. 28.
³⁰ Cap. 9. 15.
³¹ 25.

³² Ex. 32. 14.
³³ 17. 14 y 27.
³⁴ Cap. 9. 15.

³⁵ Ex. 32. 34.
³⁶ 33. 1.

³⁷ Miq. 6. 8.

³⁸ Cap. 6. 13.

³⁹ Cap. 5. 33.

⁴⁰ Cap. 6. 5 y
⁴¹ 14. 17 y 20.
⁴² 10.
⁴³ Mat. 22. 37.

⁴⁴ Reyes 8.
⁴⁵ 27.
⁴⁶ Sal. 115. 16.
⁴⁷ y 149. 4.
⁴⁸ Gén. 14. 19.
⁴⁹ Ex. 19. 5.
⁵⁰ Sal. 24. 1.
⁵¹ Cap. 4. 37.

⁵² Véase
⁵³ Lev. 25. 41.
⁵⁴ Cap. 25. 6.
⁵⁵ Jer. 4. 4.
⁵⁶ Rom. 2. 28.
⁵⁷ 29.
⁵⁸ Col. 2. 11.
⁵⁹ Cap. 9. 6, 13.

⁶⁰ Jos. 22. 22.
⁶¹ Sal. 135. 2.
⁶² Dan. 2. 47.
⁶³ y 11. 35.
⁶⁴ Rev. 17. 14.
⁶⁵ y 19. 16.
⁶⁶ Cap. 7. 21.
⁶⁷ 2 Cron. 19.

⁶⁸ Job 34. 19.
⁶⁹ Act. 10. 34.
⁷⁰ Rom. 2. 11.
⁷¹ Gal. 2. 6.
⁷² Efe. 6. 9.
⁷³ Col. 3. 25.
⁷⁴ 1 Ped. 1. 17.

⁷⁵ Sal. 85. 5 y
⁷⁶ 146. 9.
⁷⁷ Lev. 19. 33.
⁷⁸ 34.

⁷⁹ Cap. 6. 13.
⁸⁰ Mat. 4. 10.
⁸¹ Luc. 4. 8.
⁸² Cap. 11. 22.
⁸³ y 13. 4.

⁸⁴ Sal. 63. 11.
⁸⁵ Ex. 15. 2.
⁸⁶ Sal. 22. 3.
⁸⁷ Jer. 17. 14.
⁸⁸ 1 Sam. 12.
⁸⁹ 24.
⁹⁰ 2 Sam. 7. 23.
⁹¹ Sal. 105. 21.
⁹² 22.

⁹³ Gén. 46. 27.
⁹⁴ Ex. 1. 5.
⁹⁵ Act. 7. 14.
⁹⁶ Gén. 15. 5.
⁹⁷ Cap. 1. 10. y
⁹⁸ 22. 32.

⁹⁹ Cap. 10. 12.
¹⁰⁰ y 30. 16. 29.
¹⁰¹ 2 Zac. 3. 7.

¹⁰² Cap. 8. 5.

¹⁰³ Cap. 5. 24.

¹⁰⁴ Cap. 7. 19.

¹⁰⁵ Sal. 78. 12.
¹⁰⁶ y 135. 9.

¹⁰⁷ Ex. 14. 27.
¹⁰⁸ 28. y 13. 9.
¹⁰⁹ 10.
¹¹⁰ Sal. 106. 11.

¹¹¹ Núm. 16. 1.
¹¹² 31. y 27.
¹¹³ Sal. 106. 17.

Abiron, hijos de Eliab, hijo de Ruben, que abrió la tierra su boca, y tragó á ellos y á sus casas, y sus tiendas, y toda la hazienda, que tenían en pié en medio de todo Israel.

7 Mas ¹vuestros ojos han visto todos los grandes hechos que Jehová ha hecho.

8 ¶ Guardád pues todos los mandamientos, que yo os mando hoy, para que ^kseáis esforzados, y entréis, y heredéis la tierra, á la cual pasáis para heredarla;

9 Y ^lporque os sean prolongados los dias sobre la tierra, ^mque juró Jehová á vuestros padres que habia de dar á ellos y á su simiente, ⁿtierra que corre leche y miel.

10 Que la tierra á la cual entras para heredarla, no es como la tierra de Egipto, de donde habéis salido, que ^osembrabas tu simiente, y regabas con tu pié, como huerto de legumbres.

11 ^pLa tierra á la cual pasáis para heredarla, es tierra de montes y de vegas: de la lluvia del cielo has de beber las aguas.

12 Tierra que Jehová tu Dios la procura: siempre están sobre ella ^qlos ojos de Jehová tu Dios desde el principio del año hasta el cabo del año.

13 Y será que si ^robedeciendo obedeciereis á mis mandamientos, que yo os mando hoy, ^samando á Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazon, y con toda vuestra alma,

14 Yo ^tdaré la lluvia de vuestra tierra en su tiempo, ^utemprana y tardía, y cogerás tu grano, y tu vino, y tu aceite.

15 ^vY daré yerba en tu campo para tus bestias, y ^wcomerás, y hartarte has.

16 Guardáos pues, ^xque vuestro corazon no se entontezca, y os apartéis, y ^ysirváis á dioses ajenos, y os inclinéis á ellos;

17 Y se encienda el furor ^bde Jehová sobre vosotros, y ^ccierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y ^dperezcaís presto de la buena tierra que Jehová os da.

18 ¶ Mas ^epondréis estas mis

palabras en vuestro corazon y en vuestra alma: y ^fatarlas heis por señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos.

19 ^gY enseñarlas heis á vuestros hijos, para que habléis de ellas, sentado en tu casa, andando por el camino, acostándote en la cama, y levantándote.

20 ^hY escribirlas has en los postes de tu casa, y en tus portadas.

21 Para que sean aumentados ⁱvuestros dias, y los dias de vuestros hijos sobre la tierra que juró Jehová á vuestros padres que les habia de dar, ^kcomo los dias de los cielos sobre la tierra.

22 Porque si ^lguardando guardareis todos estos mandamientos, que yo os mando, para que los hagáis, que améis á Jehová vuestro Dios andando en todos sus caminos, y ^mos allegareis á él:

23 Jehová tambien ⁿechará todas estas gentes de delante de vosotros, y ^oposeeréis gentes grandes y fuertes más que vosotros.

24 ^pTodo lugar que pisare la planta de vuestro pié, será vuestro: ^qdesde el desierto, y el Líbano: desde el rio, el rio Éufrates hasta la mar postrera será vuestro término.

25 ^rNadie parará delante de vosotros: vuestro miedo y vuestro temor ^spondrá Jehová vuestro Dios sobre la haz de toda la tierra que hollareis, ^tcomo él os ha dicho.

26 ^uMira: Yo pongo hoy delante de vosotros la bendicion, y la maldicion:

27 ^vLa bendicion, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os mando hoy:

28 Y la ^wmaldicion, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, mas os apartareis del camino, que yo os mando hoy para andar en pos de los dioses ajenos que no conocisteis.

29 Y será, que cuando Jehová tu Dios te metiere en la tierra á la cual entras para heredarla, pondrás ^xla bendicion sobre el monte Garizim, y la maldicion sobre el monte Hebal:

30 Los cuales *están* de la otra

¹Cap. 5. 3. y 7. 19.

^kJes. 1. 6. 7.

^lCap. 4. 40. y 5. 10.
^mProv. 10. 27.
ⁿCap. 3. 5.

^oEx. 3. 8.

^pZac. 14. 18.

^qCap. 8. 7.

^r1 Reyes 9. 3.

^sVer. 22.
^tCap. 5. 17.

^uCap. 10. 12.

^vLev. 26. 4.
^wCap. 28. 12.
^xJos. 2. 21.
^ySant. 3. 7.

^zSal. 104. 14.

¹Cap. 6. 11.
²Jos. 2. 19.

³Cap. 29. 18.
⁴Jos. 31. 27.

⁵Cap. 8. 19. y 30. 17.

⁶Cap. 6. 15.
⁷1 Reyes 9. 3.
⁸2 Crón. 6. 38. y 7. 12.
⁹Cap. 4. 25.
¹⁰Ex. 19. 24. y 20. 18.
¹¹Jos. 23. 13. 15. 16.
¹²Cap. 6. 6. y 32. 46.

¹³Cap. 6. 8.

¹⁴Cap. 4. 9.
¹⁵16. y 6. 7.

¹⁶Cap. 6. 9.

¹⁷Cap. 4. 46. y 6. 2.
¹⁸Prov. 3. 2. y 4. 10. y 5. 1.

¹⁹Sal. 72. 7. y 80. 20.

²⁰Ver. 13.
²¹Cap. 6. 17.

²²Cap. 10. 20. y 30. 20.
²³Cap. 4. 38. y 9. 5.

²⁴Cap. 9. 1.

²⁵Jos. 1. 2. y 14. 5.

²⁶Gén. 15. 18.
²⁷Ex. 23. 31.
²⁸Núm. 34. 5. etc.

²⁹Cap. 7. 24.

³⁰Cap. 2. 25.

³¹Ex. 23. 27.

³²Cap. 29. 1. 15. 19.

³³Cap. 28. 2.

³⁴Cap. 28. 11.

³⁵Cap. 29. 12. y 30. 8. 33.

parte del Jordan, tras el camino del occidente en la tierra del Cananeo, que habita en la campaña delante de Galgal, ^ajunto á los llanos de More.

31 ^bPorque vosotros pasáis el Jordan para ir á heredar la tierra que Jehová vuestro Dios os da: la cual heredaréis: y habitaréis en ella.

32 Guardaréis pues que ^chagáis todos los estatutos, y derechos, que yo doy delante de vosotros hoy.

CAPITULO XII.

Fuete á encargarte que asuelen del todo la idolatria de las gentes que van á conquistar, y que se guarden de imitarlos en ella. II. Que en solo el lugar que Dios señalar, donde resida el arca de su alianza, ofrezcan sus sacrificios cuando estuviere de asiento en la tierra. III. Preciosos el escríptulo que podria tener de comer convenientemente de las especies de animales convenientes á los sacrificios, prohibiéndoles de ellos solamente la sangre. IV. Acisales que huyan la idolatria, y que ni aun quieran saber los ritos de ella.

^a **ESTOS** son los estatutos y derechos que guardaréis para hacer en la tierra que Jehová el Dios de tus padres te ha dado, para que la heredes ^b todos los dias que vosotros viviereis sobre la tierra.

2 ^cDestruyendo destruiréis todos los lugares donde las gentes, que vosotros heredaréis, sirvieron á sus dioses ^d sobre los montes altos, y sobre los collados, y debajo de todo árbol espeso.

3 Y ^e derribaréis sus altares, y quebraréis sus imágenes, y sus bosques quemaréis á fuego: y las esculturas de sus dioses destruiréis, y desharéis el nombre de ellas de aquel lugar.

4 ^f No haréis así á Jehová vuestro Dios.

5 ¶ Mas el lugar que Jehová vuestro Dios ^g escogiere de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre por su habitacion, buscaréis, y allí vendréis.

6 Y ^h allí traeréis vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, y vuestros ⁱ diezmos, y la ofrenda de vuestras manos, y vuestros votos, y vuestras ^j ofrendas voluntarias, y los primogénitos de vuestras vacas y de vuestras ovejas.

7 Y comeréis ^k allí delante de Jehová vuestro Dios, y ^l alegraros

heis en toda obra de vuestras manos, vosotros y vuestras casas, en que Jehová tu Dios tu hubiere bendecido.

8 No haréis como todo lo que nosotros hacemos aquí hoy, ^m cada uno lo que le parece:

9 Porque aun hasta ahora no habéis entrado al reposo, y á la heredad, que Jehová vuestro Dios os da.

10 Mas ⁿ pasaréis el Jordan, y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar, y él os dará reposo de todos vuestros enemigos al derredor, y habitaréis seguros.

11 Y ^o entónces, ^p al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para hacer habitar en él su nombre, allí traeréis todas las cosas, que yo os mando, vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y las ofrendas de vuestras manos, y toda eleccion de vuestros votos, que hubiereis prometido á Jehová.

12 Y ^q palegraros heis delante de Jehová vuestro Dios vosotros y vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros siervos y vuestras siervas, y el Levita que ^r estuviere dentro de vuestras puertas: por cuanto ^s no tiene parte ni heredad con vosotros.

13 ^t Guárdate, que no ofrezcas tus holocaustos en cualquier lugar, que vieres:

14 ^u Mas en el lugar, que Jehová escogiere en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.

15 ¶ Solamente conforme al deseo de tu alma ^v matarás, y comerás carne segun la bendicion de Jehová tu Dios, la cual él te dará en todas tus villas, ^w el inmundo y el limpio la comerá, ^x como un corzo, ó como un ciervo:

16 ^y Salvo que sangre no comeréis: sobre la tierra la derramaréis, como agua.

17 Ni podrás comer en tus villas el diezmo de tu grano, ó de tu vino, ó de tu aceite; ni los primogénitos de tus vacas, ni de tus ovejas: ni tus votos que prometieres, ni

^a Gén. 12.6.
Juce. 7. 1.

^b Cap. 9. 1.
Juc. 1. 11.

^c Cap. 5. 32.
y 12. 32.

^d Cap. 4. 1.

^e Cap. 4. 10.
1 Reyes 8. 41.

^f Ex. 34. 13.
Cap. 7. 5.

42 Reyes 16.
4. y 17. 10.
Jer. 2. 6.

^g Núm. 33.
Juce. 2. 2.

^h Ver. 31.

ⁱ Ver. 11.
Cap. 28. 2.
Jer. 6. 27.
1 Reyes 8.
21.
Zac. 7. 12.
Sal. 78. 68.

^j Lev. 17. 3.
4.

^k Ver. 17.
Cap. 14. 22.
23. y 15. 19.
21.

^l Cap. 14. 26.
^m Ver. 12. 18.
Lev. 23. 40.
Cap. 16. 11.
14. 15. y 29.
11. y 27. 7.

ⁿ Juec. 17. 6.
y 21. 23.

^o Cap. 11. 31.

^p Ver. 5. 14.
18. 21. 26.
Cap. 14. 21.
y 15. 20 y
16. 2 etc. y
17. 8 y 18. 6.
y 21. 16. y
26. 2. y 31.
11.
Jos. 18. 1.
1 Reyes 8.
25.
Sal. 78. 68.

^q Ver. 7.

^r Cap. 10. 9.
y 14. 23.

^s Lev. 17. 4.

^t Ver. 11.

^u Ver. 21.

^v Ver. 22.
^w Cap. 14. 5.
y 15. 22.

^x Gén. 9. 4.
Lev. 7. 26.
y 17. 10.
Cap. 15. 23.
y Ver. 23.
24.

tus ofrendas voluntarias, ni las ofrendas de tus manos.

18 Mas delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios escogiere, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo y tu sierva, y el Levita que *está* en tus villas: y alegrarte has delante de Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.

19 Guárdate, no desampares al Levita en todos tus dias sobre tu tierra.

20 Cuando Jehová tu Dios ensachare tu término, como él te ha dicho, y tú dijeres: Comeré carne: porque deseó tu alma comer carne, conforme á todo el deseo de tu alma comerás carne.

21 Cuando estuviere lejos de tí el lugar, que Jehová tu Dios escogiera, para poner allí su nombre, matarás de tus vacas, y de tus ovejas, que Jehová te hubiere dado, como yo te he mandado, y comerás en tus villas segun todo lo que deseara tu alma.

22 Ciertó como se come el corzo y el ciervo, así las comerás: el inundo y el limpio tambien comerán de ellas:

23 Solamente que te esfuerces á no comer sangre: porque la sangre es el alma: y no has de comer el alma juntamente con su carne.

24 No la comerás: en tierra la derramarás como agua.

25 No comerás de ella, porque hayas bien tú, y tus hijos despues de tí, cuando hicieres lo recto en ojos de Jehová.

26 Empero tus santificaciones que tuvieres, y tus votos, tomarás, y vendrás al lugar que Jehová escogiere.

27 Y harás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar de Jehová tu Dios: y la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de Jehová tu Dios, y la carne comerás.

28 Guarda, y oye todas estas palabras, que yo te mando, porque hayas bien tú y tus hijos despues de tí para siempre, cuando hicieres lo bueno y lo recto en los ojos de Jehová tu Dios.

29 Cuando hubiere talado de delante de tí Jehová tu Dios las gentes donde tú vas para heredarlas, y las heredares, y habitares en su tierra,

30 Guárdate que no tropieces en pos de ellas despues que fueren destruidas delante de tí: no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servian aquellas gentes á sus dioses, así haré tambien yo.

31 No harás así á Jehová tu Dios: porque todo lo que Jehová aborrece, hicieron ellos á sus dioses: porque aun á sus hijos é hijas quemaban en el fuego á sus dioses.

32 Todo lo que yo os mando guardaréis para hacer: no añadirás á ello, ni quitarás de ello.

CAPITULO XIII.

Que el falso profeta que tratare de inducir el pueblo á otra religion de la que Dios ha instituido por su palabra, aunque cuenja forjado de verdaderos milagros, merea a pedreado de todo el pueblo. II. Item, que cuando alguna villa inducida por algunos de sus moradores se determinare á seguir falsa religion, los vecinos de ella con toda cosa viva que en ella se hallare, sean pasados á filo de espada, y los despojos de ella quemados publicamente, y ella asolada sin poder jamas ser reedificada.

CUANDO se levantara en medio de tí profeta ó soñador de sueño, y te diere señal, ó milagro,

2 Y la señal, ó milagro, que él te dijo, viniere, diciendo: Vamos en pos de dioses agenos, que no conociste, y sirvámosles:

3 No oirás las palabras del tal profeta, ni al tal soñador de sueño: porque Jehová vuestro Dios os ^atienta por saber si amáis á Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.

4 En pos de Jehová vuestro Dios andaréis, y á él temeréis, y sus mandamientos guardaréis, y su voz oiréis, y á él serviréis, y á él os llegaréis.

5 Y el tal profeta, ó soñador de sueño, morirá porque habló rebelion contra Jehová vuestro Dios, que te sacó de tierra de Egipto, y te rescató de casa de siervos para echarte del camino, que Jehová tu Dios te mandó que anduvieses por él, y escombrarás el mal de en medio de tí.

^a Ex. 23. 23.
Cap. 13. 1.
Jer. 22. 4.

^a Cap. 7. 16.

^a Ver. 4.
Lev. 18. 3.
25. 30.
Reyes 17. 13.

^a Lev. 18. 21.
22. 2.
Cap. 18. 10.
Jer. 32. 33.
Eze. 23. 37.

^a Cap. 4. 2. y
13. 18.
Jer. 1. 7.
Prov. 20. 6.
Rev. 22. 18.

^a Zac. 10. 2.

^a Mat. 24. 24.
2 Tes. 2. 9.

^a Vase
Cap. 18. 22.
Jer. 28. 9.
Mat. 7. 22.

^a Cap. 8. 2.
Vase
Mat. 24. 24.
1 Cor. 11. 19.
2 Tes. 2. 11.
Rev. 13. 14.

^a 2 Reyes 23. 3.
2 Crón. 34. 31.

^a Cap. 10. 20.
y 20. 20.

^a Cap. 18. 20.
Jer. 14. 13.
Zac. 13. 3.

^a Cap. 17. 7.
y 22. 21. 22.
24.
1 Cor. 5. 13.

* Cap. 17, 2.
* Véase
Gén. 18, 5.
Cap. 28, 5.
Prov. 3, 26.
Núm. 7, 5.
1 Sam. 18, 1.
G. y 20, 17.

6 ¹ Cuando te incitare tu hermano, hijo de tu madre, ó tu hijo, ó tu hija, ó ² la mujer de tu seno, ó tu amigo ³ que sea como tu alma, diciendo en secreto: Vamos, y sirvamos á dioses ajenos, que ni tú, ni tus padres conocisteis,

7 De los dioses de los pueblos que están en vuestros al derredores, cercanos á tí, ó léjos de tí desde el un cabo de la tierra hasta el otro cabo de ella,

* Prov. 1, 10.

8 ^m No consentirás con él, ni lo oirás, ni tu ojo le perdonará, ni habrás compasion, ni lo encubrirás.

* Cap. 17, 5.
* Cap. 17, 7.
Act. 7, 58.

9 Mas ⁿ matando le matarás: ^o tu mano será primero sobre él para matarle, y despues la mano de todo el pueblo.

10 Y apedrearle has con piedras, y morirá: por cuanto procuró echarte de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de siervos;

* Cap. 17, 13.
y 19, 20.

11 Para que ^p todo Israel oiga, y tema, y no tornen á hacer cosa semejante á esta mala cosa en medio de tí.

* Jos. 22, 11,
etc.
Juec. 20, 1.
2.

12 ¶ ^q Cuando oyeres de alguna de tus ciudades, que Jehová tu Dios te da para que mores en ellas, que se dice:

* Juan 2, 10.
Jud. 19.
* Reyes 17, 21.
* Ver. 2, 6.

13 Hombres, hijos de impiedad, han salido de en medio de tí, que ^r impelieron á los moradores de su ciudad, diciendo: ^s Vamos y sirvamos á dioses ajenos, que vosotros no conocisteis;

14 Tú inquirirás y buscarás, y preguntarás con diligencia: y si pareciere verdad, cosa cierta, que tal abominacion se hizo en medio de tí;

* Ex. 22, 20.
Lev. 27, 28.
Jos. 6, 17, 21.

15 Hiriendo herirás á filo de espada los moradores de aquella ciudad, ^t destruyéndola á filo de espada con todo lo que en ella ^h hubiere y sus bestias:

* Jos. 6, 24.

16 Y todo el despojo de ella juntarás en medio de su plaza, y ^u quemarás á fuego la ciudad y todo su despojo, todo ello, á Jehová tu Dios: y será ^v monton perpetuo: nunca más se edificará.

* Jos. 8, 28.
Isa. 17, 1, y 27, 2.
Jer. 49, 2.
* Cap. 7, 26.
Jos. 6, 18.

17 Y no se ^w pegará algo á tu mano del anatema; porque Jehová se ^a aparte de la ira de su furor, y

* Jos. 6, 25.

te dé mercedes, y haya misericordia de tí, y te multiplique, ^b como lo juró á tus padres,

* Gén. 22, 17.
y 28, 4, 24, y 28, 14.

18 Cuando obedecieres á la voz de Jehová tu Dios ^c guardando todos sus mandamientos que yo te mando hoy, para hacer lo *que es* recto en ojos de Jehová tu Dios.

* Cap. 12, 25, 28, 32.

CAPITULO XIV.

Que el pueblo de Dios no se punze para sacar su sangre conforme al rito de los gentiles. II. Repite la ley de los animales, peces, y aves, mundos é inmundos, para comer. III. Repite las leyes de los diezmos para los Levitas, y huérfanos, y viudas, y extranjeros.

^a **H**IJOS sois de Jehová vuestro Dios: ^b no os sajaréis, ni pondréis calva sobre vuestros ojos por muerto.

* Rom. 8, 16.
y 9, 8, 26.
Gal. 3, 26.
* Lev. 19, 28.
y 21, 5.
Jer. 16, 6, y 41, 5, y 47, 3.
* Tes. 4, 13.
* Lev. 20, 26.
Cap. 7, 6, y 26, 18, 19.

2 ^c Porque eres pueblo santo á Jehová tu Dios, y Jehová te escogió para que le seas *un* pueblo singular de todos los pueblos, que están sobre la haz de la tierra.

3 ¶ ^d Ninguna abominacion comerás.

* Eze. 4, 14.
Act. 10, 13, 14.

4 ^e Estos *son* los animales que comeréis: buey, cordero de ovejas, y cabrito de cabras,

* Lev. 11, 2, etc.

5 Ciervo, y corzo, y búfalo, y capriciervo, y unicornio, y buey salvaje, y cabra montés.

6 Todo animal de pesuños, y que tiene hendedura de dos uñas que rumiare entre los animales, este comeréis.

7 Empero esto no comeréis de los que ruman y tienen uña hendida: camello, y liebre, y conejo; porque ruman, mas no tienen uña hendida, seros han inmundos:

8 Ni puero, porque tiene uña hendida, mas no rumia, seros ha inmundo. De la carne de estos no comeréis, ^f ni tocaréis sus cuerpos muertos.

* Lev. 11, 26, 27.

9 ^g Esto comeréis de todo lo que *está* en el agua: todo lo que tiene ala y escama comeréis.

* Lev. 11, 9.

10 Mas todo lo que no tuviere ala y escama no comeréis, inmundo os será.

11 Toda ave limpia comeréis.

12 ^h Y estas *son* de las cuales no comeréis: águila, y azor, y esmerejon,

* Lev. 11, 13.

13 É ixiom, y buitire, y milano segun su especie,

14 Y todo cuervo segun su especie,

15 Y avestruz, y mochuelo, y garceta y gavilan segun su especie.

16 Y el halcon, y la lechuza, y el calamon,

17 Y el cisne, y el pelícano, y la gaviota,

18 Y la cigüeña, y el cuervo marino segun su especie, y la abubilla, y el murciélago;

19 Y ¹toda serpiente de alas os será inmundas, ²no se comerá.

20 Toda ave limpia comeréis.

21 Ninguna cosa mortecina ¹comeréis. Al extranjero que está en tus villas la darás, y él la comerá; ó véndela al extranjero; ²porque tú eres pueblo santo á Jehová tu Dios. ³No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

22 ¹Diezmando diezmarás toda renta de tu simiente, que saliere de tu haza cada un año.

23 ²Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para hacer habitar su nombre allí, el diezmo de tu grano, de tu vino, y de tu aceite, y ³los primogénitos de tus vacas y de tus ovejas, para que aprendas á temer á Jehová tu Dios todos los dias.

24 Y si el camino fuere tan largo que tú no puedas llevarlos por él, por estar lejos de tí ¹el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido para poner en él su nombre, cuando Jehová tu Dios te bendijere,

25 Entónces venderlo has, y atarás el dinero en tu mano, y vendrás al lugar que Jehová tu Dios escogiere,

26 Y darás el dinero por todo lo que tu alma desea, por vacas y por ovejas, y por vino, y por sidra, y por todas las cosas que tu alma te demandare: ²y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y alegrarte has tú y tu casa:

27 Y no desampararás al ¹Levita que *habitare* en tus villas, porque no ²tiene parte ni heredad contigo.

28 ³Al cabo de tres años sacarás todos los diezmos de tu renta de cada año, y guardarlo has en tus ciudades:

29 ⁴Y vendrá el Levita, que no

¹tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que están en tus villas, y comerán y hartarse han; porque ²Jehová tu Dios te bendiga en toda obra de tus manos, que hiciere.

CAPITULO XV.

Repite la ley de la remision del año séptimo, mandando que cada uno entónces suelte á su hermano pobre la deuda ó empréstito, etc., y que no dejen de emprestarle, ó darle, lo que hubiere menester por estar cerca el año séptimo. II. Item, la ley de la moderacion de la sercidumbre del sierco Hebreo. III. Item, la ley de la ofrenda de los primogénitos de las vacas, ó ovejas.

AL cabo de los ¹siete años harás remision.

2 Y esta es la manera de la remision: Dejará á su deudor todo aquel que empréstó de su mano, con que adendó á su prójimo: no lo tornará á demandar á su prójimo, ó á su hermano; porque la remision de Jehová es pregonada.

3 ²Del extranjero tornarás á demandar: mas lo que tuviere tuyo tu hermano, soltarlo ha tu mano.

4 Solamente porque no haya en tí mendigo: ³porque bendiciendo te bendecirá Jehová en la tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas:

5 ⁴Si empero oyendo oyeres la voz de Jehová tu Dios, para que guardes y hagas todos estos mandamientos, que yo te mando hoy:

6 Porque Jehová tu Dios te bendijo, como te habia dicho: y ⁵emprestarás á muchas gentes, mas tú no tomarás prestado: y ⁶enseñorearte has de muchas gentes, y de tí no se enseñorearán.

7 Cuando hubiere en tí mendigo de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en tu tierra que Jehová tu Dios te da, ⁷no endurecerás tu corazon, ni cerrarás tu mano á tu hermano mendigo;

8 ⁸Mas abriendo abrirás á él tu mano, y emprestando le emprestarás asaz lo que hubiere menester.

9 Guárdate que no haya en tu corazon perverso pensamiento, diciendo: Cerca está el año séptimo de la remision: y tu ⁹ojo sea maligno sobre tu hermano menestero para no darle: que él ¹⁰clamará contra tí á Jehová y ¹¹serte ha por pecado.

¹ Lev. 11. 30.

² Véase Lev. 11. 31.

³ Lev. 17. 15. ⁴ 22. 8. ⁵ Eze. 4. 14.

⁶ Ver. 2.

⁷ Ex. 25. 10. ⁸ 34. 26.

⁹ Lev. 27. 30. ¹⁰ Cap. 12. 6. ¹¹ Neh. 10. 37.

¹² Cap. 12. 5. ¹³ 6. 7, 17, 18.

¹⁴ Cap. 15. 19. ¹⁵ 20.

¹⁶ Cap. 12. 21.

¹⁷ Cap. 12. 7. ¹⁸ 18. y 26. 11.

¹⁹ Cap. 12. 12. ²⁰ 18. 15.

²¹ Núm. 18. 20. ²² Cap. 18. 1. 2.

²³ Cap. 28. 12. ²⁴ Am. 4. 4.

²⁵ Cap. 26. 12.

²⁶ Ver. 27. ²⁷ Cap. 12. 12.

²⁸ Cap. 15. 10. ²⁹ Prov. 3. 9. ³⁰ Véase Mai. 3. 10.

³¹ Ex. 21. 2. ³² 26. 16. ³³ Lev. 25. 1. ³⁴ Cap. 2. 20. ³⁵ Jer. 34. 14.

³⁶ Véase Cap. 27. 30.

³⁷ Cap. 28. 4.

³⁸ Cap. 28. 1.

³⁹ Cap. 28. 12. ⁴⁰ 44.

⁴¹ Cap. 28. 13. ⁴² Prov. 22. 7.

⁴³ 1. Juan 3. 12.

⁴⁴ Lev. 25. 35. ⁴⁵ Mat. 5. 42. ⁴⁶ Luc. 6. 34. ⁴⁷ 35.

⁴⁸ Cap. 28. 34. ⁴⁹ Prov. 25. 6. ⁵⁰ 28. 27. ⁵¹ Mat. 20. 15. ⁵² Cap. 24. 15. ⁵³ Mat. 25. 41. ⁵⁴ 42.

CAPITULO XVI.

Repite la ley de la celebracion de la páscoa. II. De la fiesta de la pentecostes. III. De la fiesta de las cabañas. IV. Manda que entrados en la tierra pongan gobernadores mayores y menores, que gobiernen con rectitud. V. Prohibe plantar arboledas junto al santuario, y levantar estatutos.

GUARDARÁS ^ael mes de los nuevos frutos y harás páscoa á Jehová tu Dios, porque ^ben el mes de los nuevos frutos te sacó Jehová tu Dios de Egipto ^cde noche.

2 Y sacrificarás páscoa á Jehová tu Dios de ovejas y de ^dvacas, en el ^elugar que Jehová escogiere para hacer habitar su nombre en él.

3 ^fNo comerás con ella leudo; siete dias comerás con ella *panes* por leudar, pan de afliccion, porque apriesa saliste de tierra de Egipto: para que te acuerdes del dia en que saliste de la tierra de Egipto, todos los dias de tu vida.

4 ^gY no parecerá levadura en tí, en todo tu término por siete dias: y ^hno quedará de la carne que mates á la tarde del primer dia hasta la mañana.

5 No podrás sacrificar la páscoa en ninguna de tus ciudades, que Jehová tu Dios te da,

6 Sino en el lugar que Jehová tu Dios escogiere, para hacer habitar su nombre en él, sacrificarás la páscoa ⁱá la tarde á puesta del sol, al tiempo que saliste de Egipto.

7 Y ^kasarás, y comerás en el ^llugar que Jehová tu Dios escogiere, y volverás por la mañana y tornarte has á tu morada.

8 Seis dias comerás *panes* cenceños, y ^mel séptimo dia *será* solemnidad á Jehová tu Dios, no harás obra.

9 ⁿSiete semanas te contarás desde que comenzare la hoz en las mieses comenzarás á contar las siete semanas,

10 Y harás la solemnidad de las semanas á Jehová tu Dios: de la suficiencia voluntaria de tu mano *será* lo que dieres, ^osegun Jehová tu Dios te hubiere bendecido.

11 Y ^palegrarte has delante de Jehová tu Dios, tú, y tu hijo, y tu

10 Dando le darás, y ^qtu corazon no sea maligno cuando le dieres, que ^rpor esto te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos y en todo lo que pusieres mano.

11 Porque no faltarán ^smenesterosos de en medio de la tierra, por tanto yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano á tu hermano, á tu pobre, y á tu menesteroso en tu tierra.

12 ^tQuando se vendiere á tí tu hermano Hebreo ó Hebrea, y te hubiere servido seis años, al séptimo año le enviarás de tí libre.

13 Y cuando le enviases de tí libre, no le enviarás vacío:

14 Cargando le cargarás, de tus ovejas, y de tu era, y de tu lagar: en lo que te hubiere ^ubendecido Jehová *de ello* le darás.

15 Y ^vacordarte has, que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te rescató: por tanto yo te mando hoy esto.

16 Y será, que ^wsi él te dijere: No saldré de contigo: porque te amó á tí y á tu casa, que le va bien contigo;

17 Entónces tomarás una lesna, y darás en su oreja y en la puerta; y ^xerte ha siervo para siempre: así tambien harás á tu criada.

18 No te parezca duro, cuando le enviases libre de tí, que ^ydoblado del salario de mozo de soldada te sirvió seis años: y Jehová tu Dios te bendecirá en todo cuanto hicieres.

19 ^zTodo primogénito que nacerá en tus vacas y en tus ovejas, el macho santificarás á Jehová tu Dios: no te sirvas del primogénito de tus vacas, ni trasquiles el primogénito de tus ovejas.

20 Delante de Jehová tu Dios los ^acomerás cada un año en el lugar que Jehová escogiere, tú y tu casa.

21 ^bY si hubiere en él falta, ciego, ó cojo, ó cualquiera *otra* mala falta, no lo sacrificarás á Jehová tu Dios.

22 En tus villas lo comerás, ^cinmundo y limpio tambien *comerán de él* como de un corzo, ó de un ciervo.

23 ^dSolamente que no comas su sangre: sobre la tierra derramarás como agua.

^m 2 Cor. 9. 5.
ⁿ Cap. 14. 29.
^o 24. 10.
^p Sal. 41. 1.
^q Prov. 21. 9.

^r Mat. 26. 11.
^s Már. 14. 7.
^t Juan 12. 8.

^u Ex. 21. 2.
^v Lev. 25. 39.
^w Jer. 34. 14.

^x Prov. 10. 22.

^y Cap. 5. 15. y 16. 12.

^z Ex. 21. 5. 6.

^a Véase Isa. 16. 14. y 21. 16.

^b Ex. 13. 2. y 34. 19.
^c Lev. 27. 26.
^d Núm. 3. 13.

^e Cap. 12. 5. y 6. 7. 17. y 14. 23. y 16. 11. 14.
^f Lev. 22. 29.
^g Cap. 17. 1.

^h Cap. 12. 15. 22.

ⁱ Cap. 12. 16. 22.

^a Ex. 12. 2. 61c.

^b Ex. 13. 4. y 34. 18.

^c Ex. 12. 29. 42.

^d Núm. 28. 19.

^e Cap. 12. 5. 26.

^f Ex. 12. 15. 19. 30. y 13. 3. 6. 7. y 34. 18.

^g Ex. 13. 7.

^h Ex. 12. 10. y 34. 25.

ⁱ Ex. 12. 6.

^k Ex. 12. 8. 9. 2 Cron. 35. 13.
^l Reyes 23. 5.
^m Juan 2. 13. 23. y 11. 55.

ⁿ Ex. 12. 16. y 13. 6.
^o Lev. 23. 8.

^p Ex. 23. 16. y 34. 22.
^q Lev. 23. 15. Núm. 28. 26. Act. 2. 1.

^r Ver. 17. 1 Cor. 16. 2.

^s Cap. 12. 7. 12. 18.
^t Ver. 14.

CAPITULO XVII.

Manda que el animal del sacrificio sea perfecto. II. Ley que cuando á alguno por testimonio de dos ó tres testigos se le probare idolatría, muera apedreado. III. Que en las causas dudosas acudan al sacerdote y al magistrado supremo que fuere en aquel tiempo por la determinación, y que por ella se esté, so pena de muerte al rebelde. IV. Que cuando se determinaren á levantar rey sobre sí, no pongan extranjero, mas el que Dios escogiere. V. Que el rey no tenga muchos caballos, ni muchas mujeres. VI. Que en siendo arrestado, se haga escribir la ley, y que sea estudioso de ella, y que no se ensorberzca entre sus hermanos.

hija, y tu siervo y tu sierva, y el Levita que *estuviere* dentro de tus puertas, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que *estuvieren* en medio de tí, en el lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar su nombre en él.

12 ^aY acordarte has que fuiste siervo en Egipto; por tanto guardarás, y harás estos estatutos.

13 [¶] La solemnidad de las cabañas ^aharás siete dias, cuando hubieres hecho la cosecha de tu era y de tu lagar.

14 ^aY ^aalegrarte has en tu solemnidad, tú y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el Levita, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda que *están* dentro de tus puertas.

15 ^aSiete dias celebrarás solemnidad á Jehová tu Dios en el lugar que Jehová escogiere, porque te habrá bendecido Jehová tu Dios en todos tus frutos, y en toda obra de tus manos, y serás ciertamente alegre.

16 ^aTres veces cada un año parecerá todo varon tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere; en la solemnidad de los *panes* cenceños, y en la solemnidad de las semanas, y en la solemnidad de las cabañas; y no ^aparecerá vacío delante de Jehová:

17 Cada uno con el don de su mano, ^aconforme á la bendición de Jehová tu Dios, que te hubiere dado.

18 [¶] ^aJueces y alcaldes te pondrás en todas tus puertas que Jehová tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán el pueblo con juicio de justicia.

19 ^aNo tuerzas el derecho: No ^aacceptes persona, ni ^atomes cohecho, porque el cohecho ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos.

20 La justicia la justicia seguirás, porque ^avivas, y heredes la tierra, que Jehová tu Dios te da.

21 [¶] ^aNo te plantarás bosque de ningun árbol cerca del altar de Jehová tu Dios, que te hará.

22 ^aNi te levantarás estatua, lo cual aborrece Jehová tu Dios.

^aNO sacrificarás á Jehová tu Dios buey, ó cordero en el cual haya falta, ó alguna cosa mala, que es abominacion á Jehová tu Dios.

2 [¶] ^bCuando se hallare entre tí, en alguna de tus ciudades, que Jehová tu Dios te da, hombre, ó mujer, que haya hecho mal en ojos de Jehová tu Dios ^ctraspasando su concierto;

3 Que hubiere ido, y servido á dioses ajenos, y se hubiere inclinado á ellos, ó al ^asol, ó á la luna, ó á todo el ejército del cielo, lo cual *yo* ^cno mandé;

4 ^aY te fuere dado aviso, y oyeres, y hubieres buscado bien, y la cosa ha parecido de verdad cierta, que tal abominacion ha sido hecha en Israel;

5 Entonces sacarás al hombre ó mujer, que hubiere hecho esta mala cosa, á tus puertas, hombre ó mujer, ^ay apedrearlos has con piedras, y morirán.

6 ^bPor dicho de dos testigos, ó de tres testigos, morirá el que hubiere de morir: no morirá por el dicho de un solo testigo.

7 ^aLa mano de los testigos será primero sobre él, para matarle, y la mano de todo el pueblo despues: y ^aquitarás el mal de en medio de tí.

8 [¶] ^aCuando alguna cosa te fuere oculta en juicio ^aentre sangre y sangre, entre causa y causa, y entre llaga y llaga en negocios de rencillas en tus ciudades, entonces levantar te has, y ^asubirás al lugar que Jehová tu Dios escogiere:

9 Y ^avendrás á los sacerdotes Levitas, y ^aal juez que fuere en aquellos dias; y preguntarás, y ^aenseñarte han la palabra del juicio.

^aCap. 15. 15.

^aEx. 23. 16.
Lev. 23. 34.
Num. 29. 12.

^aNeh. 8. 9,
etc.

^aLev. 23. 30,
34.

^aEx. 23. 14,
17, y 34. 23.

^aEx. 23. 15,
y 34. 20.

^aVer. 10.

^aCap. 1. 36,
1 Crón. 23.
14, y 36. 33.
2 Crón. 19.
2 Crón. 33.
3.

^aEx. 23. 2, 6.
Lev. 19. 15.

^aCap. 1. 17.
Prov. 24. 23.
^aEx. 23. 8.
Prov. 17. 23.
Ecl. 7. 7.

^aEze. 18. 5,
9.

^aEx. 34. 13.
1 Reyes 14.
14, y 36. 33.
2 Reyes 17.
16, y 21. 3.
2 Crón. 33.
3.
^aLev. 26. 1.

^aCap. 15. 21.
Mal. 1. 8, 13,
14.

^bCap. 13. 6.

^aJer. 7. 11.
Isa. 5. 23. 14.
Jer. 2. 20.
^aReyes 18.
19.
Os. 8. 1.

^aCap. 4. 19.
Job 31. 26.

^aJer. 7. 22.
24. 31, y 19.
Isa. 5. 22. 53.
^aCap. 13. 12.
14.

^aLev. 24. 14,
16.
^aCap. 12. 10.
Jos. 7. 23.

^bNum. 35.
20.
^aCap. 19. 17.
Mat. 18. 16.
Juan 8. 17.
2 Cor. 14. 1.
1 Tim. 3. 16.
Heb. 10. 28.

^aCap. 13. 9.
Act. 7. 58.

^aVer. 12.
^aCap. 13. 5, y
19. 19.

^a2 Crón. 19.
10.
Agu. 2. 11.
Mal. 2. 7.

^aVéase
Ex. 21. 13.
20. 22. 28. y
21. 12.
Num. 35. 14.
16. 18.
^aCap. 19. 4.
10. 11.

^aCap. 12. 5.
3. 19. 17.
Sal. 122. 5.
^aVéase
Jer. 18. 18.

^aCap. 13. 17.

^aEze. 44. 24.

CAPITULO XVIII.

Repite la ley que los sacerdotes y Levitas no tomen suerte en la tierra, mas que su sustento sea de los sacrificios y de los diezmos y primicias del pueblo. II. Prohíbe en el pueblo de Dios toda especie de hechicería y encantamientos. III. Promete la venida del Mesías amenazando ardentemente al que no le obedeciere. IV. Da señas por las cuales será conocido el falso profeta.

LOS sacerdotes Levitas, toda la tribu de Leví no ^atendrán parte ni heredad con Israel: de las ofensas encendidas á Jehová, y de la heredad de él ^bcomerán.

2 Y no tendrá heredad entre sus hermanos: Jehová es su heredad, como él le ha dicho.

3 Y este será el derecho de los sacerdotes *que recibirán* del pueblo, de los que sacrificaren sacrificio, buey, ó cordero; ^c dará al sacerdote la espalda, y las quijadas, y el cuajar.

4 Las primicias de tu grano, de tu vino, y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás.

5 Porque le ha escogido ^eJehová tu Dios de todas tus tribus, para que ^festé para ministrar al nombre de Jehová, él y sus hijos, todos los días.

6 Y cuando el Levita viniere de alguna de tus ciudades de todo Israel, donde él hubiere ^gperegrinado, y viniere con todo deseo de su alma ^hal lugar que Jehová escogiere,

7 Ministrará al nombre de Jehová su Dios, ⁱcomo todos sus hermanos los Levitas que estuvieren allí delante de Jehová.

8 Porción, como la ^kporción de los otros comerán, allende de sus patrimonios.

9 ¶ Cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, ^lno aprenderás á hacer segun las abominaciones de aquellas gentes.

10 No sea hallado en tí quien haga ^mpasar su hijo ó su hija por el fuego, ni ⁿadivinator de adivinaciones; ni agorero, ni sortilego, ni hechicero,

11 ^oNi encantador de encantamientos, ni quien pregunte á piton, ni mágico, ni quien ^ppregunte á los muertos:

12 Porque es abominacion á Jehová cualquiera que hace estas

10 Y harás segun la palabra que ellos te enseñaren del lugar que Jehová escogiere, y guardarás que hagas segun todo lo que te enseñaren.

11 Segun la ley, que ellos te enseñaren, y segun el juicio que te dijeren, harás: de la palabra que te enseñaren, no te apartarás ni á diestra ni á siniestra.

12 Y ^rel hombre que hiciere con soberbia no obedeciendo al sacerdote que ^sestá para ministrar allí, delante de Jehová tu Dios, ó al juez, el tal varon morirá: y ^tquitarás el mal de Israel.

13 ^uY todo el pueblo oirá, y temerá, y no se ensoberbecerán más.

14 ¶ Cuando hubieres entrado en la tierra, que Jehová tu Dios te da, y la heredares, y habitares en ella, y dijeres: ^vPondré rey sobre mí, como todas las gentes que ^westán en mis al derredores;

15 Poniendo pondrás por rey sobre tí ^xal que Jehová tu Dios escogiere: ^yde entre tus hermanos pondrás rey sobre tí: no podrás poner sobre tí hombre extrangero, que no sea tu hermano.

16 ¶ Solamente que no se aumente ^acaballos, ni haga ^bvolver el pueblo á Egipto para aumentar caballos: porque ^cJehová os ha dicho: ^dNo procuraréis de volver más por este camino.

17 Ni aumentará para sí mujeres, porque ^esu corazon no se aparte: ni plata ni oro se multiplicará mucho.

18 ¶ ^fY será *que* cuando se asentare sobre la silla de su reino, escribirá para sí ^gun traslado de esta ley en un libro, ^htomándolo de delante de los sacerdotes Levitas;

19 El cual ⁱtendrá consigo, y leerá en él todos los dias de su vida, para que aprenda á temer á Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de aquesta ley, y estos estatutos para hacerlos;

20 Para que no se eleve su corazon sobre sus hermanos, ni se ^japarte del mandamiento á diestra ni á siniestra, porque alargue dias en su reino él, y sus hijos en medio de Israel.

^rNúm. 15. 30.
^sExd. 10. 8.
^tCap. 18. 5, 7.

^uCap. 13. 5.

^vCap. 13. 11.
^w19. 20.

^x1 Sam. 8. 5.
^y19. 20.

^zVéase
^a1 Sam. 9. 15.
^b10. 24. y
^c16. 12.
^d1 Crón. 22. 10.
^eJer. 30. 21.

^f1 Reyes 4. 29. y 10. 26.
^gSal. 20. 7.
^hIsa. 31. 1.
ⁱEze. 17. 15.
^jEx. 13. 17.
^kNúm. 14. 3. 4.

^lCap. 28. 68.
^mOs. 11. 3.
ⁿVéase
^oJer. 42. 15.
^pVéase
^q1 Reyes 11. 5. 4.

^r2 Reyes 11. 12.

^sCap. 31. 9.
^t29.
^uVéase
^v2 Reyes 22. 8.
^wJos. 1. 8.
^xSal. 119. 97.
^y96.

^zCap. 5. 32.
^a1 Reyes 15. 4.

^bNúm. 18. 20. y 26. 62.
^cCap. 10. 9.

^dNúm. 18. 8.
^e1 Cor. 9. 13.

^fLev. 7. 30-34.

^gEx. 22. 20.
^hNúm. 18. 12. 24.

ⁱEx. 28. 1.
^jNúm. 3. 10.

^kCap. 10. 8. y 17. 12.

^lNúm. 33. 2. 3.

^mCap. 12. 5.

ⁿ2 Crón. 31. 2.

^o2 Crón. 31.
^pNeh. 12. 44. 47.

^qLev. 18. 26. 27. 30.
^rCap. 12. 29. 30. 31.

^sLev. 18. 21.
^tCap. 12. 31.
^uLev. 19. 26. 31. y 30. 27.
^vIsa. 8. 10.

^wLev. 20. 27.

^x1 Sam. 28. 7.

cosas : y ^apor estas abominaciones Jehová tu Dios las echó de delante de tí.

13 Perfecto serás con Jehová tu Dios.

14 Porque estas gentes que has de heredar, á agoreros y á hechiceros oían : mas tú, no así te ha dado Jehová tu Dios.

15 ¶ Profeta de en medio de tí, de tus hermanos, como yo, te levantará ^aJehová tu Dios, á él oiréis ;

16 Según todas las cosas que pediste á Jehová tu Dios en Horeb, ^ael día de la congregación, diciendo : ^bNo vuelva yo á oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, porque no muera.

17 Y Jehová me dijo : ^aBien han dicho.

18 Profeta les ^adespertaré de en medio de sus hermanos, como tú : y ^ayo pondré mis palabras en su boca, y ^aél les hablará todo lo que yo le mandare.

19 ^aMas será, que cualquiera que no oyere mis palabras, que él hablare en mi nombre, yo requiriré de él.

20 Empero ^bel profeta que presumiere de hablar palabra en mi nombre, que yo no le haya mandado hablar, ó ^cque hablare en nombre de dioses agenos, el tal profeta morirá.

21 ¶ Y si dijeres en tu corazon : ^aCómo conoceremos la palabra que Jehová no hubiere hablado ?

22 ^aQuando el profeta hablare en nombre de Jehová, y ^eno fuere la tal cosa, ni viniere, es palabra que Jehová no ha hablado : ^fcon soberbia la habló el tal profeta : no hayas temor de él.

CAPITULO XIX.

Repíte la constitución de las ciudades de refugio declarando á que suerte de homicidas aprovecharán, y á cuales no. II. Encarga que cada uno se tenga de los términos que le son señalados á dentro. III. Ley que ninguno sea condenado por el dicho de un solo testigo. IV. Item, que el testigo falso lleve la pena del falsamente acusado.

CUANDO Jehová tu Dios ^atalare las gentes, cuya tierra Jehová tu Dios te da á tí, y tú las heredares, y habitares en sus ciudades, y en sus casas ;

2 ^bApartarte has tres ciudades en

medio de tu tierra que Jehová tu Dios te da para que la heredes.

3 Aderezarte has el camino, y partirás en tres partes el término de tu tierra, que Jehová tu Dios te dará en heredad, y será para que todo homicida se huya allí.

4 Y ^aeste es el negocio del homicida que huirá allí, y vivirá : El que hiriere á su prójimo por yerro, que no le tenia enemistad desde ayer ni desde anteayer :

5 Y el que fué con su prójimo al monte á cortar leña, y poniendo fuerza con su mano en la hacha para cortar algun leño, saltó el hierro del cabo, y halló á su prójimo, y murió ; este huirá á una de estas ciudades, y vivirá.

6 ^aPorque el redimidor de la sangre no vaya tras el homicida cuando se escalentare su corazon, y lo alcance, por ser largo el camino, y lo hiera de muerte, el cual no será condenado á muerte ; porque no tenia enemistad con él desde ayer y anteayer.

7 Por tanto yo te mando, diciendo : Tres ciudades te apartarás.

8 Y si Jehová tu Dios ^eensancháre tu término, como lo juró á tus padres, y te diere toda la tierra, que dijo á tus padres, que habia de dar,

9 Cuando guardases todos estos mandamientos, que yo te mando hoy, para hacerlos, que ames á Jehová tu Dios y andes en sus caminos todos los dias ^fentonces añadirás otras tres ciudades allende de estas tres :

10 Porque no sea derramada sangre inocente en medio de tu tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad, y sean sobre tí sangres.

11 Mas cuando hubiere ^aalguno que aborreciere á su prójimo, y le espíare, y se levantara sobre él, y le hiriere de muerte, y muriere, y huyere á alguna de estas ciudades ;

12 Entónces los ancianos de su ciudad enviarán, y sacarle han de allí, y entregarle han en mano del pariente del muerto, y morirá.

13 No le perdonará ^btu ojo : y ^cquitarás la sangre inocente de Israel, y habrás bien.

^a Lev. 18. 24.
^b 26.
Cap. 9. 4.

^a Ver. 18.
Juan 1. 45.
Act. 3. 22. y
7. 37.

^a Cap. 9. 10.
^b Ex. 20. 19.
Heb. 12. 19.

^a Cap. 5. 28.

^a Ver. 15.
Juan 1. 45.
Act. 3. 22. y
7. 37.

^b Gen. 27. 16.
Juan 17. 8.
^c Juan 4. 23.
8. 28. y 12.
40. 30.

^a Act. 3. 23.

^b Cap. 13. 5.
Jer. 14. 14.
15.
Zac. 13. 3.

^c Cap. 13. 1. 2.
Jer. 2. 3.

^a Jer. 28. 9.

^b Vence.
Cap. 13. 2.

^c Ver. 20.

^a Cap. 12. 29.

^b Ex. 21. 13.
Núm. 35. 10.
14.
Jos. 20. 2.

^c Núm. 35. 16.
Cap. 4. 42.

^a Núm. 35. 12.

^c Gén. 15. 14.
Cap. 12. 20.

^f Jos. 20. 7. 8.

^a Ex. 21. 12.
etc.
Núm. 35.
16. 24.
Cap. 27. 24.
Prov. 28. 17.

^b Cap. 13. 8.
y 25. 12.
^c Núm. 35.
33. 34.
Cap. 21. 9.
1 Reyes 3.
31.

14 ¶ ^kNo estrecharás el término de tu prójimo, que señalaron los antiguos en tu heredad que poseyeres en la tierra que Jehová tu Dios te da, para que la heredes.

15 ¶ No valdrá ^lun testigo contra ninguno en cualquier delito, y en cualquier pecado, en cualquier pecado que se cometiere. En dicho de dos testigos, ó en dicho de tres testigos consistirá el negocio.

16 ¶ Cuando se levantara ^mtestigo falso contra alguno para testificar contra él rebelion ;

17 Entónces los dos hombres, que pleitean se presentarán delante de Jehová, ⁿdelante de los sacerdotes y jueces que fueren en aquellos dias ;

18 Y los jueces inquirirán bien, y si pareciere ser aquel testigo falso, que testificó falso contra su hermano ;

19 ^oHaréis á él como él pensó hacer á su hermano, y ^pquitarás el mal de en medio de tí.

20 ^qY los que quedaren, oirán, y temerán, y no volverán más á hacer una mala cosa como esta en medio de tí.

21 Y no perdonará ^rtu ojo : ^svida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pié por pié.

CAPITULO XX.

Prescribe la forma de palabras con que el sacerdote animará al pueblo cuando salieren en batalla. II. Manda que antes del combate por público pregon en el ejército se dé licencia á cualquiera que hubiere edificado casa, y no la hubiere estrenado : ó plantado viña, y no la hubiere aun hecho comun : ó desposádose, y no se hubiere aun juntado con su esposa : y al tímido ó cohibido. III. Item, que ninguna ciudad combatan, sin presentarla primero paz, á condición que se dé para ser tributaria : exceptuando de esta ley á los poseedores de la tierra de promision, donde no quiere Dios que se presente ninguna condicion de paz, mas que todos mueran sin excepcion. IV. Item, que cuando pusieren cerco á alguna ciudad, no destruyan sus arboledas de buenos frutos.

CUANDO salieres á la guerra contra tus enemigos, y vieres ^acaballos y carros, pueblo más grande que tú, no hayas temor de ellos, que Jehová tu Dios es ^bcontigo, que te sacó de tierra de Egipto.

2 Y será *que* cuando os acercareis para pelear, el sacerdote se llegará, y hablará al pueblo :

3 Y decirles ha : Oye Israel : Vo-

sotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos : no se entenezca vuestro corazon, no temáis, no os apresuréis, y no os quebrantéis delante de ellos :

4 Que Jehová vuestro Dios anda con vosotros ^cpara pelear por vosotros contra vuestros enemigos para salvaros.

5 ¶ Y los alcaldes hablarán al pueblo, diciendo : ¿ Quién ha edificado casa nueva, y no la ha ^destrenado ? Vaya, y vuélvase á su casa, porque quizá no muera en la batalla, y otro alguno la estrene.

6 Y ¿ quién ha plantado viña, y no la ha profanado ? Vaya, y vuélvase á su casa, porque quizá no muera en la batalla y otro alguno la profane.

7 ^eY ¿ quién se ha desposado con mujer, y no la ha tomado ? Vaya, y vuélvase á su casa, porque quizá no muera en la batalla y algun otro la tome.

8 Y tomarán los alcaldes á hablar al pueblo, y dirán : ^f¿ Quién es hombre medroso, y tierno de corazon ? Vaya, y vuélvase á su casa, y no deslia ^gel corazon de sus hermanos, como su corazon.

9 Y será, *que* cuando los alcaldes acabaren de hablar al pueblo, entónces los capitanes de los ejércitos mandarán delante del pueblo.

10 ¶ Cuando te acercares á la ciudad para combatirla, ^hpregonarle has paz.

11 Y será, *que* si te respondiere : Paz, y te abriere, todo el pueblo que en ella fuere hallado te serán tributarios, y te servirán.

12 Mas sino hiciere paz contigo, ⁱhiciere contigo guerra, y la cercareis,

13 Y Jehová tu Dios la diere en tu mano, entónces ^jherirás á todo varon suyo á filo de espada.

14 Solamente las mujeres y los niños, y ^klos animales, y todo lo que hubiere en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para tí : y ^kcomerás del despojo de tus enemigos, los cuales Jehová tu Dios te entregó.

15 Así harás á todas las ciudades que estuvieren muy léjos de tí,

^a Cap. 27. 17.
Job. 24. 2.
Prov. 22. 28.
Ose. 5. 10.

^b Núm. 35.
30.
Cap. 17. 6.
Mat. 18. 16.
Juan 8. 17.
2 Cor. 13. 1.
1 Tim. 3. 19.
Heb. 10. 28.

^c Sal. 12. 12.
y 35. 11.

^d Cap. 17. 9.
y 21. 5.

^e Prov. 19. 5.
9.
Dan. 6. 24.
P. Cap. 13. 5.
y 17. 7. y 21.
21. y 22. 21.
24. y 24. 7.
^f Cap. 17. 13.
y 21. 21.

^g Ver. 13.
^h Ex. 21. 25.
24.
Lev. 24. 20.
Mat. 5. 38.

ⁱ Véase
Sal. 20. 7.
Isa. 31. 1.

^j Núm. 23.
21.
Cap. 21. 6. &
2 Crón. 13.
12. y 32. 7. &

^c Cap. 1. 30. y
3. 22.
Jos. 23. 10.

^d Véase
Neh. 12. 27.
Sal. 30.

^e Cap. 24. 5.

^f Juec. 7. 3.

^g 2 Sam. 20.
18. 20.

^h Núm. 31. 1.

ⁱ Jos. 8. 2.

^j Jos. 22. 8.

que no fueren de las ciudades de estas gentes.

16 Solamente ¹de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás á vida:

17 Mas destruyendo los destruirás, al Jetteo, y al Amorreo, y al Cananeo, y al Ferezeo, y al Heveo, y al Jebuseo: como Jehová tu Dios te ha mandado.

18 Porque ^mno os enseñen á hacer segun todas sus abominaciones, que ellos hacen á sus dioses, y ⁿpequéis contra Jehová vuestro Dios.

19 ¶ Cuando pusieres cerco á alguna ciudad peleando contra ella muchos dias para tomarla, no destruirás su arboleda metiendo en ella hacha, porque de ella comerás: y no la talarás, que no es hombre el árbol del campo, que venga contra tí en el cerco.

20 Mas el árbol que supieres que no es árbol para comer, destruirlo has y talarlo has, y edificarás baluarte contra la ciudad que pelea contigo, hasta sojuzgarla.

CAPITULO XXI.

Ley acerca del homicidio hecho en el campo y que no se sabe quien lo hizo. II. Que la mujer cautiva de los enemigos pueda ser tomada por mujer del Israelita con ciertas condiciones. III. Que el derecho del mayorazgo no pueda ser traspasado del hijo mayor. IV. Que los padres que tuvieran hijo incorregible, le presenten al magistrado, y por el testimonio de ellos muera apedreado de todo el pueblo. V. Que el que muere en cruz por pública sentencia, sea enterrado ántes de la noche.

CUANDO fuere hallado algun muerto en la tierra que Jehová tu Dios te da, para que la heredes, echado en el campo, y no se supiere quien le hirió;

2 Entónces tus ancianos y tus jueces saldrán, y medirán hasta las ciudades que *están* al derredor del muerto:

3 Y será *que* los ancianos de aquella ciudad, de la ciudad más cercana al muerto, tomarán una becerra de las vacas, que no haya servido, que no haya traído yugo;

4 Y los ancianos de aquella ciudad traerán la becerra á un valle áspero, que nunca haya sido arado ni sembrado, y descervigarán allí la becerra en el valle;

5 Y vendrán los sacerdotes hijos de Leví, ^aporque á ellos escogió Jehová tu Dios para que le sirvan, y para bendecir en nombre de Jehová, y ^bpor el dicho de ellos, se determinará todo pleito, y toda llaga.

6 Y todos los ancianos de aquella ciudad más cercana al muerto ^clavarán sus manos sobre la becerra descervigada en el valle.

7 Y protestarán, y dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo vieron:

8 Expia á tu pueblo Israel al cual redimiste, oh Jehová, ^dy no pongas la sangre inocente en medio de tu pueblo Israel. Y la sangre les será perdonada.

9 Y tú ^equitarás la sangre inocente de en medio de tí, cuando hicieres lo que es recto en los ojos de Jehová.

10 ¶ Cuando salieres á la guerra contra tus enemigos, y Jehová tu Dios los diere en tu mano, y tomares de ellos cautivos,

11 Y vieres entre los cautivos *alguna* mujer hermosa, y la codiciaras, y la tomares para tí por mujer;

12 Meterla has en tu casa, y ella raeirá su cabeza, y cortará sus uñas,

13 Y quitará de sí el vestido de su cautiverio, y quedarse ha en tu casa: y ^fmorará á su padre y á su madre *un* mes de tiempo: y después entrarás á ella y tú serás su marido, y ella tu mujer.

14 Y será, *que* si no te agradare, dejarla has en su libertad, y no la venderás por dinero, y no mercadearás con ella, por cuanto la ^gafligiste.

15 ¶ Cuando *algun* varon tuviere dos mujeres, la una amada, ^hy la otra aborrecida, y la amada y la aborrecida le parieren hijos, y el hijo primogénito fuere de la aborrecida;

16 Será *que* ⁱel día que hiciere heredar á sus hijos lo que tuviere, no podrá dar el derecho de primogenitura á los hijos de la amada delante del hijo de la aborrecida el primogénito.

¹Núm. 21. 2.
3. 45. y 48.
32.
Cap. 7. 1. 2.
Jos. 11. 14.

^mCap. 7. 4. y
12. 50. 31. y
13. 9.

ⁿEx. 23. 33.

^aCap. 10. 8.
^b1 Cron. 23.
13.

^cCap. 17. 8.
2.

^dVéase
Sal. 19. 12.
^e26. 6.
Mat. 27. 24.

^fJonas 1. 12.

^gCap. 19. 13.

^hVéase
Sal. 45. 10.

ⁱGén. 34. 2.
Cap. 22. 28.
Juce. 15. 24.

^jGén. 29. 33.

^k1 Crón. 5. 2.
8. 20. 23.
2. 1 Crón. 11.
19. 22.

17 Mas al hijo de la aborrecida conocerá por primogénito ^apara darle dos tantos de todo lo que le fuere hallado; porque aquel es ¹el principio de su fuerza, ²el derecho de la primogenitura es suyo.

18 ¶ Cuando alguno tuviere hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere á la voz de su padre ni á la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere;

19 Entónces tomarle han su padre, y su madre, y sacarle han á los ancianos de su ciudad, y á la puerta de su lugar,

20 Y dirán á los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece á nuestra voz, es gloton y borracho.

21 Entónces todos los hombres de su ciudad le apedrearán con piedras, y morirá: y ^aquitarás el mal de en medio de tí, ^y todo Israel oirán y temerán.

22 ¶ Cuando en alguno hubiere pecado ^pde sentencia de muerte, y hubiere de morir, colgarle has en un madero.

23 ^aNo anochecerá su cuerpo en el madero, mas enterrando le enterrarás el mismo día, porque maldicion de Dios es ¹el colgado: y no contaminarás ^atu tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad.

CAPITULO XXII.

Que el que hallare animal de su prójimo fuera de camino, ó caído debajo de la carga, le dé la ayuda necesaria. II. Que la mujer no vista hábito de hombre, ni el hombre, hábito de mujer. III. Que el que hallare nido de ave, no tome su madre con los hijos. IV. Que el que edificare casa la haga baranda en la techumbre. V. Prohibe toda mezcla de cosas diferentes en la simiente, en la arada, en el vestido. VI. Que los Israelitas traigan fimbrias en los cantos de la ropa. VII. Que el que achacare á su mujer que no la halló virgen, si los padres de ella le probaren lo contrario, sea penado: y nunca pueda repudiar á su mujer: mas si no se le probare lo contrario, la mujer se presume haber fornicado en casa de su padre, y muera apedreada. VIII. Que los que fueren tomados en adulterio mueran apedreados. IX. Que el que forzare soltera virgen, pague á su padre cincuenta siclos y la tome por mujer, y no la pueda repudiar en ningún tiempo.

NO ^averás el buey de tu hermano, ó su cordero, perdidos, y te esconderás de ellos: volviendo los volverás á tu hermano.

2 Y aunque tu hermano no sea tu pariente, ó no, le conocieres, recogerlos has en tu casa, y estarán

contigo hasta que tu hermano los busque, y volvérselos has.

3 Y así harás de su asno, así harás tambien de su vestido, así harás tambien de toda cosa perdida de tu hermano que se le perdiere, y la hallares tú, no te podrás esconder.

4 ^bNo verás el asno de tu hermano, ó su buey caidos en el camino, y te esconderás de ellos, levantando *los* levantarás con él.

5 ¶ No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá vestido de mujer: porque abominacion es á Jehová tu Dios cualquiera que esto hace.

6 ¶ Cuando topares en el camino *algun* nido de ave en cualquier árbol, ó sobre la tierra, con pollos ó huevos, y que la madre estuviere echada ^a sobre los pollos, ó sobre los huevos, no ^ctomes la madre con los hijos.

7 Enviando enviarás la madre, y los pollos te tomarás; ^aporque hayas bien, y largos dias.

8 ¶ Cuando edificares casa nueva, harás pretil á tu techumbre, porque no pongas sangre en tu casa si cayer de ella alguno.

9 ¶ ^cNo sembrarás tu viña de misturas, porque no se santifique la abundancia de la simiente que sembraste, y el fruto de la viña.

10 ^aNo ararás con buey y con asno juntamente.

11 ^aNo te vestirás de mistura de lana y lino juntamente.

12 ¶ Hacerte has ^bpezuuelos en los cuatro cabos de tu manto con que te cubrieres.

13 ¶ Cuando alguno tomare mujer, y despues de haber ¹entrado á ella la aborreciere,

14 Y la pusiere achaques de cosas, y sacare sobre ella mala fama, y dijere: Esta tomé por mujer, y llegué á ella, y no la hallé virgen:

15 Entónces el padre de la moza y su madre tomarán, y sacarán las virginidades de la moza á los ancianos de la ciudad á la puerta;

16 Y dirá el padre de la moza á los ancianos: Yo dí mi hija á este hombre por mujer, y él la aborrece,

^aVéase
1 Cron. 5. 1.

¹Gén. 48. 8.
²Gén. 25. 31.
33.

^aCap. 13. 5.
y 19. 19. 20.
y 22. 26.
Act. 28. 29.
y 25. 11. 25.
y 26. 51.

^bCap. 19. 6.
y 22. 26.
Act. 28. 29.
y 25. 11. 25.
y 26. 51.

^cJos. 8. 29. y
10. 26. 27.
Juan 19. 31.

^aGal. 3. 13.

^bLev. 18. 25.
Núm. 35. 34.

^bEx. 23. 4.

^cLev. 22. 28.

^dCap. 4. 40.

^cLev. 19. 19.

^cVéase
2 Cor. 6. 14.
15. 16.

^cLev. 19. 19.

^bNúm. 15. 34
Mat. 23. 5.

¹Gén. 29. 21
Juec. 15. 1.

^aEx. 23. 4.

17 Y, he aquí, él le pone achaques de cosas, diciendo: No he hallado á tu hija vírgen: y, he aquí las virginidades de mi hija: y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad:

18 Entónces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre, y castigarle han;

19 Y pensarle han en cien pesos de plata, los cuales darán al padre de la moza, por cuánto sacó mala fama sobre vírgen de Israel: y tenerla ha por mujer, y no la podrá enviar en todos sus dias.

20 Mas si este negocio fué verdad, y no se hallaren virginidades en la moza;

21 Entónces sacarán á la moza á la puerta de la casa de su padre, y apedrearla han con piedras los hombres de su ciudad, y morirá; por cuanto ^h hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre, ¹ y quitarás el mal de en medio de tí.

22 ¶ ^m Cuando alguno fuere tomado echado con mujer casada con marido, ámbos ellos morirán, el varon que durmió con la mujer, y la mujer: y quitarás el mal de Israel.

23 Cuando fuere moza vírgen ^a desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se echare con ella;

24 Entónces sacarles heis á ámbos á la puerta de aquella villa, y apedrearles heis con piedras, y morirán: la moza porque no dió voces en la ciudad, y el hombre porque ^a afligió á la mujer de su prójimo: y ^p quitarás el mal de en medio de tí.

25 Mas si el hombre halló á la moza desposada en el campo, y él la tomare, y se echare con ella, morirá solo el hombre, que durmiere con ella;

26 Y á la moza no harás nada; la moza no tiene culpa de muerte: porque como alguno se levanta contra su prójimo, y le mata de muerte, así es esto.

27 Porque él la halló en el campo, la moza desposada dió voces, y no hubo quien la valiese.

28 ¶ ^a Cuando alguno hallare moza vírgen, que no fuere despo-

sada, y la tomare, y se echare con ella, y fueren tomados;

29 Entónces el hombre que se echó con ella dará al padre de la moza cincuenta pesos de plata, y será su mujer, ^r por cuanto la afligió: no la podrá enviar en todos sus dias.

30 ^a No tomará alguno la mujer de su padre, ni ^d descubrirá el manto de su padre.

CAPITULO XXIII.

Que ni el castrado, ni el bastardo, ni el Ammonita, ni el Moabita sean admitidos ellos ni sus descendientes á tener algun oficio público en el pueblo de Dios. Los Idumeos y los Egipcios puedan ser admitidos en la tercera generacion. II. Que cuando estuvieren en campo, se aparten de toda inmundicia, y cubran con tierra su edmura. III. Que el siervo fugitivo que se acogiere á la tierra de Israel, no sea entregado á su amo, mas que viva en ella libre. IV. Que de los hijos de Israel no haya ramera, ni fornicario. V. Que no sea ofrecido en el santuario precio de perro, ni ganancia de ramera. VI. Prohibe recibir usura del Israelita, y concede la del extranjero. VII. Que el que hiciere voto, lo pague sin dilacion. VIII. Que el que entrare en la rña de su prójimo, coma, mas no saque tatega.

NO entrará en la congregacion de Jehová el quebrado de quebradura, ni el castrado.

2 No entrará bastardo en la congregacion de Jehová: ni aun en la décima generacion entrará en la congregacion de Jehová.

3 No entrará ^a Ammonita ni Moabita en la congregacion de Jehová: ni aun en la décima generacion entrará en la congregacion de Jehová para siempre,

4 ^b Por cuanto no os salieron á recibir con pan y agua al camino, cuando salisteis de Egipto, y ^c porque alquiló contra tí á Balaam hijo de Beor de Petor de Mesopotamia de Siria, para que te maldijese.

5 Mas no quiso Jehová tu Dios oír á Balaam, y Jehová tu Dios te volvió la maldicion en bendicion, porque Jehová tu Dios te amaba.

6 ^a No procurarás la paz de ellos, ni el bien de ellos en todos los dias para siempre.

7 No abominarás al Idumeo, ^c que tu hermano es. No abominarás al Egipcio, que extrangero ^r fuiste en su tierra.

8 Los hijos que nacieren de ellos,

^r Ver. 24.

^a Lev. 18. 5. y 20. 11.
^b Cap. 27. 20.
^c Gen. 16. 1.
^d Gen. 34. 16.
^e Eze. 16. 9.

¹ Gén. 34. 7.
² Juec. 20. 6.
³ 10.
⁴ Sam. 13.
⁵ 12. 17.
⁶ Cap. 18. 5.
⁷ Lev. 20. 10.
⁸ Juan 8. 5.

^a Mat. 1. 15.
^b 19.

^c Cap. 21. 14.
^d Ver. 21. 22.

^a Neh. 13. 1. 2.

^b Véase
Cap. 2. 23.

^c Núm. 22. 5.
^d 6.

^a Éxod. 3. 12.

^c Gén. 23. 24.
^d 26. 29.
^e Am. 10. 12.

^f Ex. 22. 21.
^g y 23. 9.
^h Lev. 13. 34.
ⁱ Cap. 10. 13.

¹ Ex. 22. 16.
² 17.

á la tercera generacion entrarán en la congregacion de Jehová.

9 ¶ Cuando salieres *en* campo contra tus enemigos, guárdate de toda cosa mala.

10 ^a Cuando hubiere en tí alguno que no fuere limpio por accidente de noche, saldráse del campo, y no entrará en él.

11 Y será *que* al declinar de la tarde ^blavarse ha con agua, y cuando fuere puesto el sol, entrará en el campo.

12 Y tendrás lugar fuera del real, y allí saldrás fuera.

13 Y tendrás una estaca entre tus armas, y será, que cuando fueres fuera, cavarás con ella, y tornarás, y cubrirás tu suciedad.

14 Porque Jehová tu Dios ⁱanda por medio de tu campo para librarte, y entregar tus enemigos delante de tí: por tanto será tu real santo: porque él no vea en tí cosa inmunda, y se vuelva de en pos de tí.

15 ¶ ^kNo entregarás el siervo á su señor, que se huýere á tí de su amo.

16 More contigo, en medio de tí, en el lugar que escogiere en alguna de tus ciudades donde bien le estuviere: ^lno le harás fuerza.

17 ¶ No habrá ramera ^mde las hijas de Israel, ni habrá ⁿsodomita de los hijos de Israel.

18 ¶ No traerás precio de ramera ni precio de perro á la casa de Jehová tu Dios por ningun voto; porque abominacion es á Jehová tu Dios tambien lo uno como lo otro.

19 ¶ ^oNo tomarás de tu hermano logro de dinero, ni logro de comida, ni logro de cualquiera cosa de que se suele tomar.

20 ^pDel extraño tomarás logro, mas de tu hermano no le tomarás, ^qporque te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos sobre la tierra á la cual entras para haberla.

21 ¶ Cuando prometieres voto á Jehová tu Dios, no tardarás de pagarlo; porque demandando lo demandará Jehová tu Dios de tí, y habrá en tí pecado:

22 Y cuando te detuvieres de prometer, no habrá en tí pecado:

23 ^aLo que tus labios pronunciaren, guardarás, y harás como prometiste á Jehová tu Dios lo que de tu voluntad hablaste por tu boca.

24 ¶ Cuando entrases en la viña de tu prójimo, comerás uvas hasta hartar tu deseo; mas no pondrás en tu vaso.

25 Cuando entrases en la mies de tu prójimo, ^rcortarás espigas con tu mano, mas no alzarás hoz en la mies de tu prójimo.

CAPITULO XXIV.

Que el que no se contentare de su muger, la repudie, etc. II. Que el recien casado sea exento de ir á la guerra, y de toda carga pública. III. Que las alhajas necesarias para pasar la vida no puedan ser prendadas. IV. Que el que hurtare persona para venderla, muera. V. Encarga que se guarden de lepra, etc. VI. Que el que sucare prenda á su prójimo: no entre por ella, y que al pobre le sea vuelta antes que anochezca. VII. Que el jornalero sea pagado de su jornal el día mismo de su obra. VIII. Que en los casos criminales ninguno muera por otro. IX. Encarga el derecho de los desamparados. X. Que la gavilla olvidada en el campo, y el resto de las olivas y viñas sean de los que no tienen.

CUANDO ^aalguno tomare muger y se casare con ella, *si* ^bdespués no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa torpe, escribirle ha carta de repudio, y darsela ha en su mano, y enviarla ha de su casa.

2 Y salida de su casa, irse ha, y casarse ha con otro varon.

3 Y *si* la aborreciere el varon postrero, y le escribiere carta de repudio, y se la diere en su mano, y la enviare de su casa, ó si muriere el varon postrero, que la tomó para sí por mujer;

4 No podrá ^bsu marido el primero, que la envió, volverla á tomar, para que sea su mujer, después que fué inmunda, porque es abominacion delante de Jehová, y no contaminarás la tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad.

5 ¶ Cuando tomare alguno muger nueva, no saldrá á la guerra, ni pasará sobre él alguna cosa: libre será en su casa por un año para ^aalegrar á su mujer que tomó.

6 ¶ No tomarás por prenda la muela de *abajo* y la muela de *arriba*; porque es prender la vida.

7 ¶ ^cQuando fuere hallado alguno

^aNúm. 29. 2.
Sai. 66. 13.
14.

^rMat. 12. 1.
Mar. 2. 23.
Luc. 6. 1.

^aMat. 5. 31.
y 19. 7.
Mar. 10. 4.

^bJer. 3. 1.

^cCap. 20. 7.

^dProv. 5. 18.

^eEx. 21. 16.

^fLev. 15. 16.

^gLev. 15. 5.

^hLev. 26. 12.

ⁱ1 Sam. 30. 15.

^jEx. 22. 21.

^kLev. 19. 28.

^lVase Prov. 2. 16.

^mGén. 19. 3.

ⁿReyes 23. 7.

^oEx. 22. 25.

^pLev. 23. 28.

^qNúm. 3. 2. 7.

^rSai. 15. 3.

^sLuc. 6. 34.

^t35.

^uVase

^vLev. 19. 34.

^wy Cap. 15. 3.

^xCap. 15. 10.

^yNúm. 30. 2.
Ecl. 5. 4. 5.

que haya hurtado persona de sus hermanos los hijos de Israel, y hubiere mercadeado con ella, ó la hubiere vendido, el tal ladrón morirá, y quitarás el mal de en medio de tí.

8 ¶ Guárdate de llaga de lepra, guardando mucho, y haciendo según todo lo que os enseñaren los sacerdotes Levitas; como les he mandado lo guardaréis para hacer.

9 ^hAcuérdate de lo que hizo Jehová tu Dios ^ía María en el camino, después que salisteis de Egipto.

10 ¶ Cuando dieres á tu prójimo alguna cosa emprestada, no entrarás en su casa para tomarle prenda:

11 Fuera estarás, y el hombre á quien prestaste te sacará á fuera la prenda.

12 Y si fuere hombre pobre, no duermas con su prenda.

13 ^hVolviendo le volverás la prenda cuando el sol se ponga, porque duerma en su ropa; y ^íbendecirte ha, y á tí ^u será justicia delante de Jehová tu Dios.

14 ¶ No ^hhagas violencia al jornalero pobre y menesteroso así de tus hermanos como de tus extranjeros, que están en tu tierra en tus ciudades.

15 En su día le ^odarás su jornal, y el sol no se pondrá sobre él, porque pobre es, y con el sustenta su vida: ^pporque no clame contra tí á Jehová, y sea en tí pecado.

16 ¶ ^oLos padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres, cada uno morirá por su pecado.

17 ¶ ^oTorcerás el derecho del peregrino y del huérfano: ^oni tomarás por prenda la ropa de la viuda.

18 Mas ^oacuérdate que fuiste siervo en Egipto, y de allí te rescató Jehová tu Dios: por tanto *yo* te mando que hagas esto.

19 ¶ ^uCuando segares tu segada en tu campo, y olvidares alguna gavilla en el campo, no volverás á tomarla: del extrangero, ó del huérfano, ó de la viuda será: porque te ^ubendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.

20 Cuando sacudieses tus olivas, no ramonearás tras tí: del extran-

gero, y del huérfano, y de la viuda será:

21 Cuando vendimieres tu viña, no rebuscarás tras tí, del extrangero, y del huérfano, y de la viuda será.

22 Y ^oacuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto: por tanto *yo* te mando que hagas esto.

CAPITULO XXV.

Que el que por juicio público hubiere de ser azotado, no se le den más de cuarenta azotes. II. Que el buey que trillare, haya la boca libre. III. Que cuando el un hermano muriere sin hijos, el que viene tras él tome la mujer del muerto, y el que no quisiere tomarla, sea por ella notado de pública y perpetua afrenta. IV. Que la mujer que riñendo con algún hombre le trobare de sus enrguenzas le sea cortada la mano. V. Que usen de justo peso y medida. VI. Encarga la enemistad con los Amalecitas.

CUANDO hubiere ^apleito entre algunos, y vinieren á juicio, y los juzgaren, y ^babsolvieren al justo, y condenaren al impío:

2 Será *que* si el impío ^cmereciere ser azotado, entónces el juez le hará echar, ^dy le hará azotar delante de sí, según su impiedad por cuenta.

3 ^cCuarenta *veces* le hará herir, no más: porque si le hiriere de muchos azotes allende de estos, no se ^eenvieleza tu hermano delante de tus ojos.

4 ¶ ^oNo embozalarás al buey cuando trillare.

5 ¶ ^hCuando *algunos* hermanos estuvieren juntos, y muriere alguno de ellos, y no tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño: su cuñado entrará á ella, y la tomará por su mujer, y hará con ella parentesco.

6 Y será, *que* el primogénito que pariere, se ^ílevantará en nombre de su hermano el muerto, porque ^ksu nombre no sea raido de Israel.

7 Y si el hombre no quisiere tomar á su cuñada, entónces su cuñada vendrá á la ^ípuerta á los ancianos, y dirá: Mi cuñado no quiere despertar nombre en Israel á su hermano: no quiere hacer parentesco conmigo.

8 Entónces los ancianos de aquella ciudad le harán venir, y hablarán con él: y él se levantará, y dirá: ^m*Yo* no quiero tomarla.

* Cap. 19. 10.

* Lev. 13. 2.
y 14. 2.

* Véase
1 Cor. 10. 6.
* Núm. 12. 10.

* Ex. 22. 26.

* Job 39. 11.
13. y 31. 30.
2 Cor. 9. 13.
* Tim. 1. 16.
* Cap. 6. 23.
Sal. 106. 31.
* 112. 9.
Dan. 4. 27.
* Mal. 3. 5.

* Lev. 19. 13.
Jer. 22. 17.
Sant. 5. 4.

* Sant. 5. 4.

* 2 Reyes 14.
6.
2 Crón. 25.
4.
Jer. 31. 29.
* Eze. 18. 20.
* Ex. 22. 21.
* Prov. 22. 22.
Isa. 1. 23.
Zac. 7. 10.
Eze. 22. 29.
Zac. 7. 10.
Mal. 3. 5.
* Ex. 22. 26.
* Yer. 22.
Cap. 16. 12.

* Lev. 19. 9.
10. y 23. 22.

* Cap. 15. 10.
Sal. 41. 1.
Prov. 19. 17.

* Yer. 18.

* Cap. 19. 17.
Eze. 44. 24.

* Véase
Prov. 17. 13.

* Lóc. 12. 48.

* Mat. 10. 17.

* 2 Cor. 11. 21.

* Job 18. 5.

* Prov. 12. 14.
1 Cor. 9. 5.
1 Tim. 5. 18.

* Mat. 22. 24.
Mar. 12. 1.
Lúc. 20. 26.

* Gén. 38. 9.

* Rut 4. 10.

* Rut 4. 1. 2.

* Rut 4. 6.

^a Rut 4. 7.
^a Rut 4. 11.
9 Y su cuñada se llegará á él delante de los ancianos, y ^a descalzarle ha su zapato de su pié, y escupirle ha en el rostro, y hablará, y dirá: Así sea hecho al varon, que no ^a edificare la casa de su hermano.

10 Y su nombre será llamado en Israel, la casa del descalzado.

11 ¶ Cuando algunos riñeren juntos el uno con el otro, y llegare la mujer del uno para librar á su marido de mano del que le hiere, y metiere su mano y le trabare de sus vergüenzas:

12 Entónces cortarle has la mano, ^b no perdonará tu ojo.

13 ¶ ^a No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica.

14 No tendrás en tu casa efa grande y efa chica.

15 Pesas cumplidas y justas tendrás: efa cumplida y justa tendrás: ^a para que tus dias sean prolongados sobre la tierra, que Jehová tu Dios te da.

16 Porque abominacion es á Jehová tu Dios ^a cualquiera que hace esto, ^a cualquiera que hace injusticia.

17 ¶ ^a Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino cuando salistes de Egipto:

18 Que te salió al camino, y te desguarneció la retaguardia de todos los flacos que *iban* detrás de tí, cuando tú *estabas* cansado y trabajado, y no ^a temió á Dios.

19 Y será que ^a cuando Jehová tu Dios te hubiere dado reposo de todos tus enemigos al derredor en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, ^a raerás la memoria de Amalec de debajo del cielo, no te olvides.

CAPITULO XXVI.

Que cada uno haga ofrenda en el santuario de los primeros frutos que Dios le diere aquel año en su tierra, haciendo publica protesta- cion de su pobreza y cautiverio pasado, y del cumplimiento de la promesa de Dios de haberle metido en la tierra de promision, y haberte dado aquella abundancia. II. Que cuando hubieren diezmoado todos sus frutos en el fin de cada tres años parezcan en el santuario á dar testimonio de la fidelidad que habrán guardado en el diezmar, y á orar por la comun prosperidad. III. Exhorta al pueblo al conocimiento de la dignidad en que Dios le pone tomándole por suyo, y á la observancia de su ley.

Y SERÁ que cuando hubieres entrado en la tierra que Je-

hová tu Dios te da por heredad, y la poseyeres, y habitares en ella;

2 ^a Entónces tomarás de las primicias de todos los frutos de la tierra, que trajeres de tu tierra, que Jehová tu Dios te da, y pondrás en un canastillo, y ^b irás al lugar que Jehová tu Dios escogiere, para hacer habitar allí su nombre:

3 Y vendrás al sacerdote que fuere en aquellos dias, y decirle has: Confieso hoy á Jehová tu Dios, que *yo* he entrado en la tierra que juró Jehová á nuestros padres que nos habia de dar.

4 Y el sacerdote tomará el canastillo de tu mano, y ponerlo ha delante del altar de Jehová tu Dios.

5 Y responderás, y dirás delante de Jehová tu Dios: ^a El Siro mi padre ^a pereciendo *de hambre* ^a descendió á Egipto, y peregrinó alla con ^a pocos hombres, y allí creció en gente grande, fuerte, y mucha.

6 Y ^a los Egipcios nos maltrataron, y nos affligieron, y pusieron sobre nosotros dura servidumbre.

7 Y ^a clamamos á Jehová Dios de nuestros padres, y oyó Jehová nuestra voz, y vió nuestra afliccion, y nuestro trabajo, y nuestra opresion:

8 Y sacónos ^a Jehová de Egipto con mano fuerte y con brazo extendido, y ^a con espanto grande, y con señales y con milagros.

9 Y trájonos á este lugar, y diónos esta tierra, ^a tierra que *corre* leche y miel.

10 Y ahora, he aquí, he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Jehová. Y dejarlo has delante de Jehová tu Dios, é inclinarle has delante de Jehová tu Dios.

11 Y ^a alegrarte has con todo el bien que Jehová tu Dios te hubiere dado *á tí* y á tu casa, tú y el Levita y el extranjero que *está* en medio de tí.

12 ¶ Cuando hubieres acabado de diezmar todo el ^a diezmo de tus frutos en el año tercero, el ^a año del diezmo, darás tambien al Levita, al extranjero, al huérfano, y á la viuda, y comerán en tus villas, y hartarse han.

^a Ex. 23. 19.
^b 24. 26.
Núm. 18. 13.
Cap. 16. 19.
Prov. 3. 9.

^b Cap. 12. 5.

^a Os. 12. 12.

^a Gén. 42. 1.
2. y 42. 7. 11.
^a Gén. 46. 1.
6.

^a Act. 7. 15.
^a Gén. 46. 27.
Cap. 10. 22.

^a Ex. 1. 11.
14.

^a Ex. 2. 23.
24. 25. y 31.
2. y 4. 31.

^a Ex. 12. 37.
31. y 13. 3.
14. 10.
Cap. 3. 15.

^a Cap. 4. 54.

^a Ex. 3. 8.

^a Cap. 12. 7.
12. 18. y 16.
11.

^a Lev. 27. 30.
Núm. 18. 24.
^a Cap. 14. 28.
22.

13 Y dirás delante de Jehová tu Dios: Yo he sacado la santidad de casa, y tambien la he dado al Levita, y al extrangero, y al huér-fano, y á la viuda, conforme á todos tus mandamientos, que me mandaste: no he pasado de tus mandamientos, ^o ni me he olvidado.

14 ^a No he comido de ella en mi luto, ni he sacado de ella en inmundicia, ni he dado de ella para mortuario: obedecido he á la voz de Jehová mi Dios, hecho he conforme á todo lo que me has mandado.

15 ^a Mira desde la morada de tu santidad, desde el cielo, y bendice á tu pueblo Israel, y á la tierra que nos has dado, como juraste á nuestros padres, tierra que corre leche y miel.

16 ^a Jehová tu Dios te manda hoy, que hagas estos estatutos y derechos: guarda pues que los hagas con todo tu corazon, y con toda tu alma.

17 A Jehová has ^a ensalzado hoy para ser á tí por Dios, y para andar en sus caminos, y para guardar sus estatutos y sus mandamientos, y sus derechos, y para oír su voz.

18 Y ^a Jehová te ha ensalzado hoy para ser á él por pueblo singular, como él te lo ha dicho, y para guardar todos sus mandamientos:

19 Y para ponerte ^a alto sobre todas las gentes que hizo para loor, y fama, y gloria: y para que seas ^a pueblo santo á Jehová tu Dios, como él ha dicho.

CAPITULO XXVII.

Manda que á la entrada de la tierra de promision levanten columnas en las cuales escriban la ley de Dios, es á saber, en el monte de Hebal, donde quiere que le edifiquen altar y ofrezcan sacrificio. II. Señala las tribus que estarán con los Levitas en el monte de Garizim para pronunciar las bendiciones de la ley: y las que estarán en el monte de Hebal, para pronunciar las maldiciones de ella, las cuales prescribe.

Y MANDÓ Moises y los ancianos de Israel al pueblo, diciendo: Guardaréis todos los mandamientos, que yo os mando hoy:

2 Y será, *que* el dia ^a que pasaréis el Jordan á la tierra que Jehová

tu Dios te da, ^b levantarte has piedras grandes, las cuales encalarás con cal:

3 Y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley, cuando hubieres pasado para entrar en la tierra que Jehová tu Dios te da, tierra que corre leche y miel, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho.

4 Y será, *que* cuando hubiereis pasado el Jordan, levantaréis estas piedras que yo os mando hoy, ^c en el monte de Hebal, y encalaras has con cal.

5 Y edificarás allí altar á Jehová tu Dios, altar de piedras: ^a no alzarás sobre ellas hierro.

6 De piedras enteras edificarás el altar de Jehová tu Dios, ofrecerás sobre él holocausto á Jehová tu Dios.

7 Y sacrificarás pacíficos, y comerás allí, y alegrarte has delante de Jehová tu Dios.

8 Y escribirás en las piedras todas las palabras de esta ley, declarando bien.

9 Y habló Moises, y los sacerdotes Levitas á todo Israel, diciendo: Escucha y oye Israel: ^a Hoy eres hecho pueblo de Jehová tu Dios:

10 Oirás pues la voz de Jehová tu Dios, y harás sus mandamientos y sus estatutos, que yo te mando hoy.

11 ^a Y mandó Moises al pueblo en aquel dia, diciendo:

12 Estos estarán para bendecir al pueblo ^a sobre el monte de Garizim cuando hubiereis pasado el Jordan: Simeon, y Leví, y Judá, é Isacar, y José, y Benjamin.

13 Y ^a estos estarán sobre la maldicion en el monte de Hebal: Ruben, Gad, y Aser, y Zabulon, Dan, y Neftali.

14 Y hablarán ^a los Levitas, y dirán á todo varon de Israel á alta voz:

15 ^a Maldito el varon que hiciere escultura, y vaciadizo, abominacion á Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto: ^a y todo el pueblo responderán, y dirán: Amen.

^a Sal. 119.
141, 153, 176.

^b Lev. 7. 20.
y 21. 1. 11.
Ov. 3. 4.

^c Isa. 63. 15.
Zac. 2. 13.

^a Ex. 20. 19.

^a Ex. 6. 7. y
19. 3.
Cap. 7. 6. y
14. 2. y 28. 9.

^a Cap. 4. 7.
8. y 28. 1.
Sal. 145. 14.

^a Ex. 10. 6.
Cap. 7. 6. y
28. 9.
1 Ped. 2. 9.

Jo. 8. 32.

^c Cap. 11. 29.
Jos. 8. 34.

^a Ex. 20. 25.
Jos. 8. 34.

^a Cap. 29. 18.

^a Cap. 11. 23.
Jos. 8. 33.
Juec. 9. 7.

^a Cap. 11. 29.
Jos. 8. 33.

^a Cap. 33. 16.
Jos. 8. 33.
Dan. 9. 11.

^a Ex. 20. 4. 23.
34. 15.
Lev. 19. 4.
y 25. 1.
Cap. 4. 16.
28. y 3. 8.
Isa. 44. 15.
Os. 13. 2.
^a Véase
Núm. 5. 22.
Jer. 11. 5.
1 Cor. 14. 16.

^a Jos. 4. 1.

16 ¹Maldito el que deshonrará á su padre ó á su madre. Y dirá todo el pueblo: Amen.

17 ^mMaldito el que estrechare el término de su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amen.

18 ^aMaldito el que hiciere errar al ciego en el camino. Y dirá todo el pueblo: Amen.

19 ^oMaldito el que torciere el derecho del extranjero, del huérfano, y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amen.

20 ^pMaldito el que se echare con la mujer de su padre, por cuanto descubrió el manto de su padre. Y dirá todo el pueblo: Amen.

21 ^aMaldito el que tuviere parte con cualquiera bestia. Y dirá todo el pueblo: Amen.

22 ^rMaldito el que se echare con su hermana, hija de su padre, ó hija de su madre. Y dirá todo el pueblo: Amen.

23 ^aMaldito el que se echare con su suegra. Y dirá todo el pueblo: Amen.

24 ^aMaldito el que hiriere á su prójimo ocultamente. Y dirá todo el pueblo: Amen.

25 ^aMaldito el que recibiere don para herir de muerte la sangre inocente. Y dirá todo el pueblo: Amen.

26 ^xMaldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amen.

CAPITULO XXVIII.

Promete al pueblo singulares bendiciones, cuando obedeciere á la ley de Dios. II. Amenazale de todas las maldiciones contrarias, y de otras muchas y horrendas calamidades, si se apartare de su obediencia.

Y SERÁ, que ^asi oyendo oyeres la voz de Jehová tu Dios para guardar, para hacer todos sus mandamientos que yo te mando hoy, tambien Jehová tu Dios te ^bpondrá alto sobre todas las gentes de la tierra.

2 Y vendrán sobre tí todas estas bendiciones, y ^aalcanzarte han, cuando oyeres la voz de Jehová tu Dios.

3 ^dBendito serás tú en la ciudad, y bendito tú ^een el campo.

4 Bendito el ^ffruto de tu vientre,

y el fruto de tu tierra, y el fruto de tu bestia: la cria de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas.

5 Bendito tu canastillo, y tus sobras.

6 ^aBendito serás en tu entrar, y bendito serás en tu salir.

7 ^hDará Jehová tus enemigos, que se levanten contra tí, heridos delante de tí: por un camino saldrán á tí, y por siete caminos huirán delante de tí.

8 ⁱEnviará Jehová contigo á la bendicion en tus cilleros, y en todo aquello en que ^kpusieres tu mano, y bendecirte ha en la tierra que Jehová tu Dios te da.

9 Confirmarte ha ^lJehová por pueblo santo suyo como te ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos.

10 Y verán todos los pueblos de la tierra, que el nombre de Jehová es ^mllamado sobre tí, y ⁿtemerte han.

11 Y hacerte ha ^oJehová que te sobre el bien en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, sobre la tierra que juró Jehová á tus padres que te habia de dar.

12 Abrirete ha Jehová su buen cillero, el cielo, ^ppara dar lluvia á tu tierra en su tiempo, y ^qpara bendecir toda obra de tus manos: y ^rprestarás á muchas gentes, y tú no tomarás empestado.

13 Y ponerte ha Jehová por ^sca-beza, y no por cola: y serás encima solamente, y no serás debajo, cuando obedecieres á los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te mando hoy para que guardes y hagas.

14 ^tY no te apartes de todas las palabras que yo os mando hoy, á diestra ni á siniestra, para ir tras dioses ajenos para servirles.

15 ^uY será ^vsi no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para guardar, para hacer todos sus mandamientos, y sus estatutos, que yo te mando hoy, vendrán sobre tí todas estas maldiciones, y ^xalcanzarte han.

16 Maldito serás tú ^yen la ciudad, y maldito tú ^zen el campo.

¹ Ex. 20. 12.
² 21. 17.
³ Lev. 18. 3.
⁴ Cap. 21. 18.
⁵ Prov. 18. 14.
⁶ Prov. 22. 28.

^a Lev. 19. 14.

^o Ex. 22. 21.
⁷ 23.
⁸ Cap. 10. 18.
⁹ 24. 17.
¹⁰ Mal. 3. 5.

^p Lev. 18. 8.
¹¹ 20. 11.
¹² Cap. 22. 30.

^a Lev. 18. 23.
¹³ y 20. 15.

^r Lev. 18. 9.
¹⁴ y 20. 17.

^a Lev. 18. 17.
¹⁵ y 20. 14.

¹ Ex. 20. 15. y 21. 12, 14.
¹⁶ Lev. 24. 17.
¹⁷ Núm. 33. 31.
¹⁸ Cap. 19. 11.

¹⁹ Ex. 23. 7, 8.
²⁰ Cap. 10. 17.
²¹ 2. 16. 19.
²² Eze. 22. 12.

^a Cap. 28. 15.
²³ Sal. 119. 21.
²⁴ Jer. 11. 3.
²⁵ Gal. 3. 10.

¹ Ex. 15. 26.
²⁶ Lev. 25. 3.
²⁷ Isa. 55. 2.

^b Cap. 26. 19.

^c Ver. 15.
²⁸ Zac. 1. 6.

^d Sal. 128. 1.
²⁹ 4.

³⁰ Gén. 39. 5.
³¹ Cap. 11.
³² Gén. 22. 17.
³³ y 43. 25.
³⁴ Cap. 7. 13.
³⁵ Sal. 107. 38.
³⁶ y 127. 3. y 128. 4.
³⁷ Prov. 10. 22.
³⁸ 1 Tim. 4. 8.

⁵ Sal. 121. 8.

^h Lev. 26. 7, 8.
³⁹ 2 Sam. 22.
⁴⁰ 28. 39. 41.
⁴¹ Sal. 89. 23.
⁴² Y case.
⁴³ Ver. 25.

ⁱ Lev. 25. 21.

^k Cap. 15. 10.

^l Ex. 19. 5, 6.
⁴⁴ Cap. 7. 8. y 28. 18. 19. y 29. 13.

^m Núm. 6. 27.
⁴⁵ 2 Cron. 7. 14.
⁴⁶ Isa. 65. 19.
⁴⁷ Dan. 9. 18.
⁴⁸ 19.

ⁿ Cap. 11. 23.
⁴⁹ ^o Ver. 4.
⁵⁰ Cap. 39. 9.
⁵¹ Prov. 10. 22.

^p Lev. 26. 4.
⁵² Cap. 11. 14.

^q Cap. 14. 29.

^r Cap. 15. 6.

^s Isa. 9. 14, 15.

^t Cap. 5. 32. y 11. 16.

^u Lev. 26. 14.
⁵³ Lam. 2. 17.
⁵⁴ Dan. 9. 11, 13.
⁵⁵ Mal. 2. 2.

^v Ver. 2.

^y Ver. 3. etc.

17 Maldito tu canastillo, y tus sobras.

18 Maldito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y la cria de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas.

19 Maldito *serás* en tu entrar, y maldito en tu salir.

20 Y Jehová enviará en tí la ²maldición, ^aquebranto y ^basombriamiento en todo cuanto pusieres mano é hicieres, hasta que seas destruido, y perezcas presto á causa de la maldad de tus obras por las cuales me habrás dejado.

21 Jehová hará que se te pegue ^cmortandad hasta que te consuma de la tierra, á la cual entras para heredarla.

22 ^dJehová te herirá de tísica, y de fiebre, y de ardor, y de calor, y de espada, y de ^ehidropesía, y de ictericia; y perseguirte han hasta que perezcas.

23 Y ^ftus cielos, que están sobre tu cabeza, serán de metal; y la tierra que está debajo de tí, de hierro.

24 Dará Jehová *por* lluvia á tu tierra polvo y ceniza: de los cielos descenderá sobre tí hasta que perezcas.

25 ^gJehová te dará herido delante de tus enemigos: por un camino saldrás á ellos, y por siete caminos huirás delante de ellos: y ^hserás por estremecimiento á todos los reinos de la tierra.

26 Y será ⁱtu cuerpo muerto por comida á toda ave del cielo, y bestia de la tierra, y no *habrá* quien *las* espante.

27 Jehová te herirá de la ^kplaga de Egipto y con ^lalmorranas, y con sarna, y con comezon de que no puedas ser curado.

28 Jehová te herirá con locura y con ceguedad, y con ^mpasmo de corazon.

29 Y ⁿpalparás al mediodía como palpa el ciego en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos y nunca serás sino oprimido y robado todos los dias, y no *habrá* quien *te* salve.

30 ^oDesposarte has con mujer, y otro varon dormirá con ella: ^pedi-

ficarás casa, y no habitarás en ella: ^qplantarás viña, y no la profanarás.

31 Tu buey será matado delante de tus ojos, y tú no comerás de él: tu asno *será* robado de delante de tí, y no volverá á tí: tus ovejas serán dadas á tus enemigos, y no *tendrás* quien te salve.

32 Tus hijos y tus hijas serán entregados á otro pueblo, y tus ojos lo verán, y ^rdesfallecerán por ellos todo el día: y no habrá fuerza en tu mano.

33 ^sEl fruto de tu tierra y todo tu trabajo comerá pueblo que no conociste: y nunca serás sino oprimido y quebrantado todos los dias.

34 Y enloquecerás á causa de lo que ^tverás con tus ojos.

35 ^uHerirte ha Jehová con mala sarna en las rodillas y en las piernas, que no puedas ser curado, desde la planta de tu pié hasta tu mollera.

36 Jehová ^vllevará á tí y á tu rey, que hubieres puesto sobre tí, á gente que no conociste tú ni tus padres; y ^wallá servirás á dioses ajenos, al palo y á la piedra.

37 Y serás por ^xpasmo, por ejemplo y por ^yfábula á todos los pueblos, á los cuales Jehová te llevará.

38 ^bSacarás mucha simiente á la tierra, y cogerás poco; porque ^cla langosta lo consumirá.

39 Plantarás viñas y labrarás; mas no beberás vino, ni cogerás, porque el gusano lo comerá.

40 Tendrás olivas en todo tu término, mas no te ungirás con el aceite: porque tu aceituna se caerá.

41 Hijos é hijas engendrarás, y no serán para tí, porque ^dirán en cautiverio.

42 Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra consumirá la langosta.

43 El extranjero que *estará* en medio de tí subirá sobre tí encima, encima: y tú descenderás abajo, abajo.

44 ^eEl te prestara á tí, y tú no prestarás á él: él ^fserá por cabeza, y tú serás por cola.

45 Y vendrán sobre tí ^gtodas estas maldiciones, y perseguirte han, y alcanzarte han hasta que perezcas: por cuanto no habrás oído á la voz

⁹ Cap. 20. 6.

⁷ Sal. 119. 92

⁸ Ver. 31.
Lev. 25. 16.
Jer. 5. 17.

⁶ Ver. 67.

⁵ Ver. 27.

¹² Reyes 17.
4. 6 y 24. 12
14. y 25. 7.
11.
² Crón. 33.
11. y 36. 6; 20
³ Cap. 4. 28.
Jer. 16. 13.

¹ Reyes 9.
7. 8.
Jer. 24. 9. y
25. 9.
Zac. 8. 13.
⁸ Sal. 44. 14.
⁹ Miq. 6. 15.
Agr. 1. 6.
Joel 1. 4.

⁴ Lam. 1. 5.

⁶ Ver. 12.

⁷ Ver. 13.
Lam. 1. 5.

⁸ Ver. 15.

^a Mal. 2. 2.
¹ Sam. 14. 29.
Zac. 14. 13.
^b Sal. 36. 16.
Isa. 30. 17. y
31. 20. y 65.
15.

^c Lev. 26. 25.
Jer. 24. 10.

^d Lev. 26. 16.

^e Am. 4. 9.

^f Lev. 26. 19.

^g Ver. 7.
^h Jer. 26. 17.
37.
Cap. 32. 30.
Isa. 30. 17.

ⁱ Jer. 15. 4. y
24. 9.
Eze. 23. 46.

¹ Sam. 17.
44. 46.
Sal. 79. 2.
Jer. 1. 23. y
16. 4. y 24.
20.

^k Ver. 35.
Ex. 9. 1. y
15. 28.
¹ Sam. 5. 6.
Sal. 78. 66.

ⁿ Jer. 4. 9.

^o Job 5. 14.
Isa. 39. 10.

^p Job 31. 10.
Jer. 8. 10.
^q Job 31. 8.
Jer. 12. 13.
Am. 5. 11.
Miq. 6. 15.
Sof. 1. 12.

de Jehová tu Dios guardando sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó.

46 Y serán en tí por ^hseñal y por milagro, y en tu simiente para siempre:

47 ¹Por cuanto no serviste á Jehová tu Dios con alegría y con bondad de corazón ^kpor la abundancia de todas las cosas.

48 Y servirás á tus enemigos, que Jehová enviare contra tí, con hambre, y con sed, y con desnudez, y con falta de todas las cosas: y él ¹pondrá yugo de hierro sobre tu cuello hasta destruirte.

49 ^mJehová traerá sobre tí gente de léjos, del cabo de la tierra, que ⁿvuele como águila, gente cuya lengua no entiendes;

50 Gente fiera de rostro, ^oque no alzará el rostro al viejo, ni perdonará al niño.

51 Y ^pcomerá el fruto de tu bestia y el fruto de tu tierra, hasta que perezcas: y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni la eria de tus vacas, ni los rebaños de tus ovejas hasta destruirte.

52 Y ponerte ha ^qcercos en todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y encastillados, en que tú confías, en toda tu tierra: y cercarte ha en todas tus ciudades y en toda tu tierra, que Jehová tu Dios te dió.

53 Y ^rcomerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas, que Jehová tu Dios te dió, en el cerco y en la angustia con que te angustiará tu enemigo.

54 El hombre tierno en tí y el muy delicado, ^ssu ojo será maligno para con su hermano, y para con ^tla mujer de su seno, y para con el resto de sus hijos, que le quedaren;

55 Para no dar á alguno de ellos de la carne de sus hijos, que el comerá, porque no le habrá quedado en el cerco, y en el apretura con que tu enemigo te apretará en todas tus ciudades.

56 La tierna en tí y la delicada, que nunca la planta de su pié probó á estar sobre la tierra de ternura y delicadez, ^usu ojo será

maligno para con el marido de su seno, y para con su hijo y para con su hija,

57 Y para con su chiquita que sale ^xde entre sus piés, y para con sus hijos que pariere, que los comerá escondidamente con necesidad de todas las cosas en el cerco y en la apretura con que tu enemigo te apretará en tus ciudades.

58 Si no guardares para hacer todas las palabras de aquesta ley, que están escritas en este libro, temiendo ^yeste nombre glorioso y terrible: Jehová tu Dios;

59 Jehová hará ^zmaravillosas tus plagas, y las plagas de tu simiente, plagas grandes, y firmes; y enfermedades malas y firmes:

60 Y hará volver en tí ^atodos los dolores de Egipto delante de los cuales temiste, y pegarse han en tí. 61 Asimismo toda enfermedad y toda plaga, que no está escrita en el libro de esta ley, Jehová la enviará sobre tí, hasta que tú seas destruido.

62 Y ^bquedaréis en pocos varones, en lugar de haber sido ^ccomo las estrellas del cielo en multitud: por cuanto no obedeciste á la voz de Jehová tu Dios.

63 Y será, ^dque de la manera que Jehová se ^egozó sobre vosotros, para haceros bien, y para multiplicaros, así se ^egozará Jehová sobre vosotros para echaros á perder, y para destruirlos: y seréis arrancados de sobre la tierra á la cual entráis para poseerla.

64 Y ^fesparcirte ha Jehová por todos los pueblos desde el ^{un}cabo de la tierra hasta el ^{otro}cabo de la tierra: y ^gallí servirás á dioses agenos que no conociste tú ni tus padres, al palo y á la piedra.

65 Y ni aun ^hen las mismas gentes reposarás, ni la planta de tu pié tendrá reposo: ⁱque allí te dará Jehová corazón temeroso y caimiento de ojos, y ^ktristeza de alma.

66 Y tendrás tu vida colgada delante, y estarás temeroso de noche y de día, y no confiarás de tu vida:

67 ¹Por la mañana dirás: ¿Quién diese la tarde? y á la tarde dirás: ¿Quién diese la mañana? del

^a Isa. 8. 18.
Eze. 14. 8.

¹ Neh. 9. 33.
36. 37.

^k Cap. 32. 15.

¹ Jer. 28. 14.

^m Jer. 5. 15.
y 6. 22, 23.
Lúc. 13. 48.

ⁿ Jer. 48. 40.
y 49. 22.
Lam. 4. 19.
Eze. 17. 3,
12.
Isa. 8. 1.

^o 2 Crón. 36.
17.
Isa. 47. 6.

^p Jer. 33.
Isa. 1. 7. y
62. 8.

^q 2 Reyes 25.
1, 2, 4.

^r Lev. 26. 20.
2 Reyes 6.
29. 21.
Jer. 19. 9.
Lam. 2. 20.
y 4. 10.

^s Cap. 15. 9.

^t Cap. 13. 6.

^x Gén. 49. 10.

^y Ex. 6. 3.

^z Dan. 9. 12.

^a Cap. 7. 15.

^b Cap. 4. 27.

^c Cap. 10. 22.
Neh. 9. 25.

^d Cap. 30. 9.
Jer. 32. 41.

^e Prov. 1. 26.
Isa. 1. 24.

^f Lev. 26. 33.
Cap. 4. 27.
Neh. 1. 8.
Jer. 16. 13.

^g Ver. 36.

^h Am. 9. 4.

ⁱ Lev. 26. 36.

^k Lev. 26. 36.

¹ Job 7. 4.

^u Ver. 64.

miedo de tu corazón con que estarás amedrentado, y de lo que ^mverán tus ojos.

68 Y Jehová te ^ahará tornar á Egipto en navíos, por el camino del cual te ha dicho: ^aNunca más volverás: y allí seréis vendidos á vuestros enemigos por esclavos y por esclavas, y no habrá quien os compre.

CAPITULO XXIX.

Recitados en suma los beneficios de Dios, y acordándoles su incredulidad y dureza llama al pueblo á renovar el pacto con Dios por sí, y por sus descendientes: amenazándoles de nuevo con el riguroso castigo de Dios, si no permanecieren en él.

ESTAS son las palabras del concierto que mandó Jehová á Moises, para que concertase con los hijos de Israel en la tierra de Moab, allende del ^aconcierto que concertó con ellos en Horeb.

2 Moises pues llamó á todo Israel, y díjoles: ^bVosotros habéis visto todo lo que Jehová ha hecho delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto á Faraon y á todos sus siervos, y á toda su tierra:

3 ^cLas pruebas grandes que vieron tus ojos, las señales, y las grandes maravillas.

4 Y ^dJehová no os dió corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír, hasta hoy.

5 ^eY *yo* os he traído cuarenta años por el desierto, que ^fvuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni tu zapato se ha envejecido sobre tu pié.

6 ^gNunca comisteis pan, ni bebisteis vino ni sidra, porque supieseis que *yo soy* Jehová vuestro Dios.

7 Y llegasteis á este lugar, y salió ^hSejon rey de Jesebon, y Og rey de Basan delante de nosotros para pelear, y herimoslos:

8 Y tomamos su tierra, y ⁱdímosla por heredad á Ruben y á Gad, y á la media tribu de Manases.

9 ^kGuardaréis pues las palabras de este concierto, y hacerlas heis, para que seais ^lprosperados en todo lo que hiciereis.

10 Vosotros todos estáis hoy delante de Jehová vuestro Dios, vuestros príncipes de vuestras tribus, vuestros ancianos, y vuestros alcaides, todos los varones de Israel:

11 Vuestros niños, vuestras mujeres, y tus extranjeros que habitan en medio de tu campo, desde el que ^mcorta tu leña hasta el que saca tus aguas:

12 Para que entres en el concierto de Jehová tu Dios y en ⁿsu juramento, que Jehová tu Dios concierta hoy contigo:

13 Para ^oconfirmarte hoy por su pueblo, y que él te sea á tí por Dios, ^pde la manera que él te ha dicho, y ^qde la manera que él juró á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob.

14 Y no con vosotros solos ^rconcierto yo este concierto, y este juramento,

15 Mas con los que están aquí estantes hoy con nosotros delante de Jehová nuestro Dios, ^sy con los que no están aquí hoy con nosotros.

16 Porque vosotros sabéis como habitamos en la tierra de Egipto, y como hemos pasado por medio de las gentes que habéis pasado;

17 Y habéis visto sus abominaciones, y sus ídolos, madera y piedra, plata y oro, que *tienen* consigo.

18 Quizá habrá entre vosotros varon ó mujer, ó familia ó tribu, ^tcuyo corazón se vuelva hoy de con Jehová nuestro Dios por andar á servir á los dioses de aquellas gentes: "quizá habrá en vosotros raiz que eche veneno y ajeno:

19 Y sea, ^uque cuando el tal oyere las palabras de esta maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Paz habré, aunque ande ^vsegun el pensamiento de mi corazón, ^wpara añadir la embriaguez á la sed.

20 ^xJehová no querrá perdonar al tal, que luego humeará ^yel furor de Jehová y ^zsu zelo sobre el tal hombre, y acostarse ha sobre él toda maldición escrita en este libro, y Jehová ^{aa}raerá su nombre de debajo del cielo.

21 Y ^{ab}apartarle ha Jehová de todas las tribus de Israel para mal, conforme á todas las maldiciones del concierto escrito en este libro de la ley.

22 Y dirá la generacion venidera,

^m Ver. 34.

^a Jer. 43. 7.
^b De. 8. 13. y 9. 3.

^c Cap. 17. 16.

^a Véase Jos. 2. 21, 22, 27.

^b Neh. 10. 29.

^c Cap. 28. 9.

^d Ex. 6. 7.

^e Gén. 17. 7.

^f Jer. 31. 31, 32, 33.
^g Heb. 8. 7, 8.

^h Véase Act. 2. 20.
ⁱ 1 Cor. 7. 14.

^a Cap. 5. 2, 3.

^b Ex. 12. 4.

^c Cap. 4. 34.
^d y 7. 19.

^d Véase Isa. 6. 9, 10.
^e y 13. 17.
^f Juan 8. 43.
^g Act. 28. 26, 27.
^h Efe. 4. 18.
ⁱ 2 Tim. 2. 11, 12.

^j Cap. 1. 3. y 8. 2.

^k Cap. 8. 4.

^l Véase Ex. 16. 12.
^m Cap. 8. 3.
ⁿ Sal. 78. 24, 25.

^o Núm. 21. 23, 24, 33.
^p Cap. 2. 32.
^q y 3. 1.

^r Núm. 32. 33.
^s Cap. 3. 12, 13.

^t Cap. 4. 6.
^u Jos. 1. 7.
^v 1 Reyes 2. 3.

^w Jos. 1. 7.

^t Cap. 11. 16.

^u Act. 8. 23.
^v Heb. 12. 13.

^w Núm. 15. 29.
^x Ecl. 11. 9.

^y Isa. 50. 1.

^z Eze. 14. 7, 8.

^{aa} Sal. 74. 1.

^{ab} Sal. 79. 3.
^{ac} Eze. 23. 23.

^{ad} Cap. 9. 14.

^{ae} Mat. 24. 51.

vuestros hijos que vendrán después de vosotros, y el extranjero que vendrá de lejanas tierras, cuando vieren las plagas de aquesta tierra y sus enfermedades de que Jehová la hizo enfermar,

23 (Azufre ^dy sal, quemada toda su tierra: no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella yerba ninguna, ^ecomo en la subversión de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Seboim, que Jehová subvertió en su furor en su ira.)

24 Y dirán todas las gentes: ^f¿Por qué hizo Jehová esto á esta tierra? ^g¿Qué ira es esta de tan gran furor?

25 Y respondérseles ha: Por cuanto dejaron el concierto de Jehová el Dios de sus padres que el concertó con ellos, cuando les sacó de tierra de Egipto,

26 Y fueron, y sirvieron á dioses ajenos, é inclináronse á ellos; dioses que no conocieron, y que ninguna cosa les habian dado.

27 Y el furor de Jehová se encendió contra esta tierra, ^hpara traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro.

28 Y Jehová los ⁱdesarraigó de su tierra con enojo y con saña, y con furor grande, y los echó á otra tierra, como *parece* hoy.

29 Las cosas secretas *pertenecen* á Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que hagamos todas las palabras de esta ley.

CAPITULO XXX.

Prosiguiendo el hilo de su propósito promételes perdón y clemencia en Dios, si viéndose castigados de su justicia por sus pecados se convirtieren á él. II. A este propósito hace expresa mención y promesa del Nuevo Testamento. III. Recapitula la suma de todo el pacto, exhortándoles á la observancia de él.

Y ^aSERÁ, que cuando te vinieren ^btodas estas cosas, la bendición, y la maldición que *yo* he puesto delante de tí, y ^cvolvieres á tu corazón en todas las gentes á las cuales Jehová tu Dios te echare,

2 Y te ^dconvirtieres á Jehová tu Dios, y oyeres su voz conforme á todo lo que *yo* te mando hoy, tú y

tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,

3 ^eJehová también volverá tus cautivos, y habrá misericordia de tí: y tornará, y ^fjuntarte ha de todos los pueblos, á los cuales te hubiere esparcido Jehová tu Dios.

4 ^gSi hubieres sido arrojado hasta el cabo de los cielos, de allá te juntará Jehová tu Dios, y de allá te tomará.

5 Y volverte ha Jehová tu Dios á la tierra que heredaron tus padres, y heredarla has: y hacerte ha bien y multiplicarte ha más que á tus padres.

6 ^hY circuncidará ⁱJehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu simiente, para que ames á Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma para tu vida.

7 Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores, que te persiguieron.

8 Y tu volverás, y oirás la voz de Jehová, y harás todos sus mandamientos, que *yo* te mando hoy.

9 ^jY hacerte ha Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra para bien: porque Jehová se convertirá para ^kgozarse sobre tí en bien, de la manera que se gozó sobre tus padres,

10 Cuando oyeres la voz de Jehová tu Dios para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley, cuando te convirtieres á Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma.

11 Porque este mandamiento que *yo* te mando hoy ^lno te es encubierto, ni está lejos.

12 ^mNo está en el cielo, para que digas: ¿Quién nos subirá al cielo, y tomárnoslo ha, y recitárnoslo ha para que le cumplamos?

13 Ni está de la otra parte de la mar, para que digas: ¿Quién nos pasará la mar para que nos lo tome, y nos lo recite, para que lo cumplamos?

14 Porque muy cerca de tí está el

^a Sal. 107. 34.
Jer. 17. 6.
Sof. 2. 9.

^b Gén. 19. 24.
Jer. 20. 16.

^c Reyes 9.
8. 9.
Jer. 22. 8, 9.

^d Dan. 9. 11.
13. 14.

^e Reyes 14.
15.
2 Crón. 7. 20.
Sal. 92. 5.
Prov. 2. 22.

^f Lev. 26. 40.

^g Cap. 28.

^h Cap. 4. 29.
39.
Reyes 8.
47. 48.

ⁱ Neh. 1. 9.
Isa. 55. 7.
Lam. 3. 40.
Joc. 2. 12, 13.

^j Sal. 106. 45.
y 135. 1. 4.
Jer. 29. 14.
Lam. 3. 22.
32.
^k Sal. 147. 3.
Jer. 32. 37.
Eze. 34. 13.
y 36. 24.

^l Cap. 28. 64.
Neh. 1. 9.

^m Cap. 10. 16.
Jer. 32. 39.
Eze. 11. 19.
y 36. 26.

ⁿ Cap. 28. 11.

^o Cap. 28. 63.
Jer. 32. 41.

^p Isa. 45. 13.

^q Rom. 10.
6, etc.

negocio, en tu boca y en tu corazón para que lo hagas.

15 ¶ Mira, ^ayo he puesto delante de tí hoy la vida y el bien, la muerte y el mal:

16 Porque yo te mando hoy que ames á Jehová tu Dios: que andes en sus caminos y guardes sus mandamientos y sus estatutos, y sus derechos, porque vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra á la cual entras para heredarla.

17 Mas si tu corazón se apartare, y no oyeres, y fueres impelido, y te inclinares á dioses ajenos, y les sirviereis;

18 °Yo os protesto hoy que pereciendo pereceréis: no tendréis luegos dias sobre la tierra, para ir á la cual pasas el Jordan, para que la heredes.

19 ^aY los cielos y á la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, ^aque os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la vida, porque vivas tú y tu simiente:

20 Que ames á Jehová tu Dios: Que oigas su voz y te allegues á él: porque él es tu ^avida, y la longura de tus dias: porque habites sobre la tierra que juró Jehová á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les habia de dar.

CAPITULO XXXI.

Descárgase Moises de su oficio é introduce en él á Josué animando al pueblo y á él á la conquista de la tierra prometiéndoles la presencia de Dios y su perpetuo favor. II. Da la ley por escrito á los Levitas, y mándales que instruyan en ella á todo el pueblo. III. Dios predice á Moises la rebelion del pueblo, y su castigo. IV. Comprende en una canción toda la historia del cumplimiento de su promesa y de la rebelion del pueblo, y manda á Moises que la enseñe á los hijos de Israel para que de sus bocas tengan el testimonio contra si mismos el dia de su castigo. V. Hace congregar los gobernadores del pueblo para protestarles su condicion rebelde, y el castigo de Dios que les espera, y para proponerles la canción dicha.

Y FUÉ Moises, y habló estas palabras á todo Israel,

2 Y díjoles: ^aDe edad de ciento y veinte años soy hoy, no puedo más ^bsalir ni entrar: allende de esto Jehová me ha dicho: °No pasarás este Jordan.

3 Jehová tu Dios ^aél pasa delante de tí, él destruirá estas gentes de-

lante de tu faz, y heredarlas has: Josué, él pasa delante de tí, °como Jehová ha dicho.

4 °Y hará Jehová con ellos °como hizo con Sejon, y con Og reyes de los Amorreos, y con su tierra, que los destruyó.

5 Y darlos ha ^bJehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme á todo lo que os he mandado.

6 ^bEsforzáos y confortaos; ^bno temáis ni hayáis miedo de ellos que Jehová tu Dios ^bes el que va contigo: ^ano te dejará, ni te desamparará.

7 Y llamó Moises á Josué, y díjole en ojos de todo Israel: ^aEsfuérzate y confortate: porque tu entrarás con este pueblo á la tierra que juró Jehová á sus padres, que les habia de dar, y tú se la harás heredar.

8 Y Jehová es °el que va delante de tí, °él será contigo, no te dejará, ni te desamparará: no temas, ni te espantes.

9 ¶ Y escribió Moises esta ley, y ^adióla á los sacerdotes hijos de Leví, ^aque llevaban el arca del concierto de Jehová, y á todos los ancianos de Israel.

10 Y mandóles Moises, diciendo: Al cabo del séptimo año en el tiempo del °año de la remision, ^aen la fiesta de las cabañas,

11 Cuando ^aviniere todo Israel á presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, ^aleerás esta ley delante de todo Israel en sus orejas.

12 ^aHarás congregár el pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extrangeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman á Jehová vuestro Dios, y guarden para hacer todas las palabras de esta ley;

13 Y sus hijos, ^aque no supieron, ^aoigan, y aprendan á temer á Jehová vuestro Dios todos los dias que viviereis sobre la tierra, para ir á la cual pasáis el Jordan para heredarla.

14 ¶ Y Jehová dijo á Moises: ^bHe aquí, tus dias son ya llegados para que mueras: llama á Josué, y esperád en el tabernáculo del testimonio, y ^amandaré he. Y fué

^aVer. 1, 19.
Cap. 11, 30.

^aCap. 4, 26. y
8, 19.

^aCap. 4, 28.
y 31, 28.

^aVer. 15.

^aSal. 27, 1. y
66, 3.
Juan 11, 25.

^aNúm. 27, 21.
Cap. 3, 28.
^aCap. 3, 21.
^aNúm. 21,
24, 33.

^bCap. 7, 2.

^aJos. 10, 23.
1 Crón. 22,
15.
^aCap. 1, 29.
y 7, 18.
1 Cap. 29, 4.
^aJos. 1, 5.
Heb. 10, 5.

^aVer. 23.
Cap. 1, 38. y
Jos. 1, 6.

^aEx. 13, 21,
22. y 33, 14.
Cap. 9, 3.
^aJos. 1, 5, 9.
1 Crón. 23,
20.

^aVer. 25.
Cap. 17, 18.
^aNúm. 4, 13.
Jos. 3, 2.
1 Crón. 15,
12, 13.

^aCap. 15, 1.

^aLev. 23, 35.

^aCap. 16, 16.

^aJos. 8, 34.
33.
2 Reyes 23, 2.
Neh. 8, 1, 2.
3, etc.
^aCap. 4, 10.

^aCap. 11, 2.

^aSal. 78, 6, 7.

^aEx. 7, 7.
Cap. 34, 7.

^bNúm. 27, 17.
1 Reyes 3, 7.
^aNúm. 20, 12.
^a27, 18.
Cap. 3, 27.

^aCap. 9, 3.

^aNúm. 27, 12.
Cap. 34, 5.

^aVer. 27.
Núm. 27, 19.

Moises y Josué, y esperaron en el tabernáculo del testimonio.

15 Y aparecióse ^aJehová en el tabernáculo, en la columna de nube, y la columna de nube se puso sobre la puerta del tabernáculo.

16 Y Jehová dijo á Moises: He aquí, tú duermes con tus padres, y este pueblo se ^clevantará, y ^ffornicará tras los dioses agenos de la tierra adonde va, en medio de ella, y ^sdejaré mi ^hanulará mi concierto que *yo* he concertado con él.

17 Y mi furor se encenderá contra él en el mismo dia, y *yo* los ⁱdejaré y ^kesconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y hallar han muchos males y angustias, y dirá en aquel dia, ^lNo me han hallado estos males, porque

^mno está mi Dios en medio de mi?

18 Empero ⁿyo escondiendo escondere mi rostro en aquel dia, por todo el mal que él habrá hecho, por haberse vuelto á dioses agenos.

19 ¶ Y ahora escribíos esta cancion, y enseñála á los hijos de Israel: pónla en la boca de ellos, para que esta cancion me ^osea por testigo contra los hijos de Israel.

20 Porque *yo* lo meteré en la tierra que juré á sus padres, la cual corre leche y miel: y comerá y hartarse ha, y ^pengordarse ha: y ^qvolverse ha á dioses agenos, y servirles han: y enojarme han, y anularán mi concierto.

21 Y será, que ^rcundo le vinieren muchos males y angustias, entónce esta cancion responderá en su cara por testigo, que no será olvidada de la boca de su simiente: porque ^syo conozco su ingenio, y ^tlo que hace hoy ántes que *yo* lo meta á la tierra que juré.

22 Y Moises escribió esta cancion aquel dia, y enseñóla á los hijos de Israel.

23 Y mandó á Josué hijo de Nun, y dijo: ^uEsfuérzate, y confortáte, que tú meterás los hijos de Israel en la tierra que *yo* les juré, y yo seré contigo.

24 Y como acabó Moises de ^vescribir las palabras de esta ley en el libro, hasta que fueron acabadas,

25 Moises mandó á los Levitas

que llevaban el arca del concierto de Jehová, diciendo:

26 Tomad este libro de la ley, ^y ponédlo al lado del arca del concierto de Jehová vuestro Dios, y esté allí ^zpor testigo contra tí.

27 ^bPorque yo conozco tu rebellion, y tu ^ccerviz dura: he aquí, que aun viviendo *yo* hoy con vosotros sois rebeldes á Jehová, y ^dcuánto más despues que *yo* fuere muerto?

28 ¶ Congregad á mí todos los ancianos de vuestras tribus, y á vuestros alcaldes, y hablaré en sus orejas estas palabras: ^ey llamaré por testigos contra ellos los cielos y la tierra.

29 Porque *yo* sé, que despues de *yo* muerto, ^fcorrompiendo os corromperéis, y os apartaréis del camino que os he mandado: y que os ha de venir ^gmal ^hen los prostreiros dias por haber hecho mal en ojos de Jehová, enojándole con la obra de vuestras manos.

30 Entónce habló Moises en oídos de toda la congregacion de Israel las palabras de esta cancion, hasta acabarla.

CAPITULO XXXII.

La cancion de Moises en la cual purga á Dios por sus condiciones de la idolatria y corrupcion de su pueblo. II. Contando y encareciendo los beneficios de Dios para con él, acusa su ingratitud é idolatria. III. Profetizales su horrendo castigo. IV. Reprende á los enemigos del pueblo de Dios, que con soberbia se atribuyen á si la victoria y deshechas de él. V. Amenázalos de destruccion prometiendo á su pueblo venganza de ellos. VI. Amonesta al pueblo que tengan en memoria esta cancion, y la enseñen á sus hijos. VII. Manda á Moises, que desde los montes de Moab vea la tierra de promision, por cuanto no ha de entrar en ella: mas ha de morir allí por sus pecados.

^a**ESCUCHAD** cielos, y hablaré: ^by oiga la tierra los dichos de mi boca.

2 Goteará, como la lluvia, ^bmi doctrina: destilará, como el rocío, mi dicho: como ^clas mollinas sobre la grama, y como las gotas sobre la yerba.

3 Porque el nombre de Jehová invocaré, ^ddad grandeza á nuestro Dios.

4 ^eDel Fuerte, ^fcuya obra es perfecta: porque ^gtodos sus caminos son juicio, ^hDios de verdad: y ⁱno hay iniquidad, justo y recto es.

^aEx. 33. 9.

^bEx. 32. 6.
^cEx. 34. 15.
^dJuec. 2. 17.

^eCap. 32. 15.
^fJuec. 2. 12.
^g10. 6. 13.
^hJuec. 2. 20.

ⁱ2 Crón. 13.
^j2.
^kCap. 32. 20.
^lSal. 104. 29.
^mIsa. 8. 47. y 64. 7.
ⁿEze. 39. 25.
^oJuec. 6. 13.

^pNúm. 14. 42.
^qVer. 17.

^rVer. 28.

^sCap. 32. 15.
^tNeh. 9. 25.
^u26.
^vOs. 13. 6.
^wVer. 16.

^xVer. 17.

^yOs. 5. 3. y 13. 4.
^zAm. 5. 25.
^a26.

^bVer. 14.
^cVer. 7.
^dJos. 1. 6.

^eVer. 9.

^aVase.
^b2 Reyes 22. 5.

^cVer. 19.
^dCap. 9. 24.
^ey 32. 20.
^fEx. 32. 3.
^gCap. 9. 6.

^hCap. 20. 18.
ⁱy 32. 1.

^jCap. 32. 5.
^kJuec. 2. 19.
^lOs. 9. 5.

^mCap. 28. 15.
ⁿGen. 49. 1.
^oCap. 4. 30.

^aCap. 4. 26. y 30. 19. y 31. 28.
^bSal. 50. 4.
^cIsa. 1. 2.
^dJer. 2. 12. y 6. 19.
^eIsa. 55. 10. y 11.
^f1 Cor. 3. 6. y 7. 8.
^gSal. 72. 6.
^hMiq. 6. 7.

ⁱ41 Crón. 29. 11.
^j2 Sam. 22. 3. y 23. 5.
^kSal. 18. 2.
^l31. 46.
^mHab. 1. 12.
ⁿ2 Sam. 22. 31.
^oDan. 4. 37.
^pRev. 15. 3.
^qJer. 10. 10.
^rJob 34. 10.
^sSal. 92. 13.

5 ^kLa corrupcion no es suya: á sus hijos la mancha de ellos, generacion torcida y ^lperversa.

6 ¿Así ^mpagais á Jehová? pueblo loco, es ignorante: ¿no es él ⁿtu padre que te ^oposeyó? él te ^phizo y te compuso.

7 Acuérdate de los tiempos antiguos, considerad los años de generacion y generacion: ^qpregunta á tu padre, que él te declarará: á tus viejos, y ellos te dirán:

8 Cuando el Altísimo ^rhizo heredar á las gentes; cuando ^shizo dividir los hijos de los hombres; cuando estableció los términos de los pueblos segun el número de los hijos de Israel.

9 Porque ^tla parte de Jehová es su pueblo, Jacob el cordel de su heredad.

10 Hallóle en tierra ^ude desierto, y en ^vun desierto horrible y yermo: trájole al derredor, ^xinstruyóle, ^yguardóle como la niña de su ojo.

11 ^zComo el águila despierta su nido, vuela sobre sus pollos, extiende sus alas, tómale, llévale sobre sus espaldas:

12 Jehová solo le guió, que no hubo con él dios ageno.

13 ^aHízole subir sobre las alturas de la tierra, y comió los frutos del campo, ^bhizo que chupase ^cmiel de la peña, y aceite de pedernal fuerte;

14 Mantea de vacas, y leche de ovejas, con grosura de corderos, y carneros de Basan: y machos de cabrío ^dcon grosura de riñones de trigo, y ^esangre de uva bebiste vino.

15 Y engordó ^fel Recto, y ^gfiró cocoes: ^hengordástele, engrosástele, cubristete, y ⁱdejó al Dios, que ^jlo hizo: y menospreció al ^kFuerte de su salud.

16 ^lDespertáronle á celos con los agenos, ensañáronle con las abominaciones.

17 ^mSacrificaron á los diablos, no á Dios: á los dioses, que no conocieron: nuevos, venidos de cerca, que vuestros padres no los temieron.

18 ⁿDel Fuerte que te crió, te has olvidado, háste ^oolvidado del Dios tu criador.

19 ^pY viólo Jehová, y encendióse con ^qira de sus hijos y de sus hijas.

20 Y dijo: ^rEsconderé de ellos mi rostro, veré cual ^sserá su prostrimería: que son generacion de perversidades, ^thijos sin fé.

21 ^uEllos me despertaron á celos con ^vel que no es Dios: hiciéronme ensañar ^wcon sus vanidades: y ^xyo los despertaré á celos con ^ylos que no son pueblo, con gente loca les haré ensañar.

22 Porque ^zfuego se encenderá en mi furor, y arderá hasta el profundo: y tragará la tierra y sus frutos, y abrasará los fundamentos de los montes.

23 Yo ^aallegaré males sobre ellos, mis saetas ^bacabaré en ellos.

24 Consumidos de hambre, y comidos de fiebre ardiente, y de pestilencia amarga: y ^cdiente de bestias enviaré sobre ellos, con veneno de serpientes de la tierra.

25 De fuera deshijará ^dla espada, y en las recámaras amedrentamiento: así el mancebo como la doncella, el que mama como el hombre cano.

26 ^eDije: Yo los echaria del mundo, haria cesar de los hombres la memoria de ellos.

27 Si no temiese la ira del enemigo, ^fporque no enagenen ^gmi gloria sus adversarios, porque no ^hdigán: Nuestra mano alta ha hecho todo esto, no Jehová.

28 Porque ⁱson gente de perdidos consejos, ^jy no hay en ellos entendimiento.

29 ^k¡Ojalá fueran sabios, entendieran esto, ^lentendieran su prostrimería!

30 ¿Cómo podría perseguir ^muno á mil, y dos harian huir á diez mil, si su Fuerte no los ⁿhubiese vendido, y Jehová no los hubiese entregado?

31 Que ^oel fuerte de ellos no es como nuestro Fuerte: y ^pnuestros enemigos ^qsean jueces.

32 Por tanto de la vid de Sodoma es ^rla vid de ellos, y de los sarmientos de Gomorra: las uvas de ellos ^sson uvas ponzoñosas, racimos de amarguras tienen.

* Cap. 31. 29.
* Mat. 17. 17.
* Luc. 5. 41.
* Filip. 2. 13.
* Sal. 116. 12.

* Isa. 65. 16.
* Sal. 74. 2.
* Ver. 13.
* Isa. 27. 11.
* y 44. 2.

* Ex. 13. 14.
* Sal. 44. 1. y
* 75. 4.

* Zac. 9. 2.
* Act. 17. 38.
* Gen. 11. 3.

* Ex. 15. 16. y
* Ex. 15. 6.
* 1 Sam. 10. 1.
* Sal. 78. 71.

* Cap. 8. 15.
* Jer. 16. 6.
* O. 13. 5.

* Cap. 4. 36.
* Sal. 17. 8.
* Prov. 7. 2.
* Zac. 2. 8.

* Ex. 19. 4.
* Cap. 1. 31.
* Jer. 31. 5. y
* 46. 4. y 68. 9.
* O. 11. 3.

* Cap. 33. 29.
* Isa. 53. 14.
* Eze. 36. 2.

* Job 29. 6.
* Sal. 81. 16.

* Sal. 81. 16.
* y 147. 14.
* Gén. 49. 11.

* Cap. 33. 5.
* 26.
* Isa. 44. 2.
* 1 Sam. 2. 23.
* Cap. 31. 20.
* Neh. 8. 23.
* Sal. 17. 10.
* Jer. 2. 7. y
* 5. 7. 28.

* O. 13. 6.
* O. Cap. 31. 16.
* Isa. 1. 4.
* 1 Ver. 6.
* Isa. 31. 13.
* y 2 Sam. 22. 47.

* Sal. 89. 26. y
* 95. 1.
* 1 Reyes 14. 22.

* 1 Cor. 10. 22.
* Lev. 17. 7.
* Sal. 106. 37.
* 1 Cor. 10. 30.
* Rev. 9. 20.

* Isa. 17. 10.

* Jer. 2. 32.

* Juec. 2. 14.
* Isa. 1. 2.
* Cap. 31. 17.

* Isa. 30. 9.
* Mat. 17. 17.
* Ver. 16.
* Sal. 78. 38.

* 1 Sam. 12. 21.
* 1 Reyes 16. 13. 26.
* Sal. 31. 6.
* Jer. 8. 19. y
* 10. 8. y 14. 22.
* Jonas 2. 8.
* Act. 14. 15.
* Sal. 119. 10.
* Rom. 10. 19.
* Jer. 15. 14.
* y 17. 4.
* Lam. 4. 11.

* Isa. 26. 15.

* Sal. 7. 12.
* 13.
* Eze. 5. 16.

* Lev. 26. 22.

* Lam. 1. 20.
* Eze. 7. 15.
* 2 Cor. 7. 5.

* Eze. 20. 13.
* 14. 21.

* Jer. 19. 4.

* Sal. 140. 8.

* Isa. 27. 11.
* Jer. 4. 22.

* Cap. 5. 29.
* Sal. 81. 13. y
* 107. 43.
* Luc. 19. 42.
* Isa. 47. 7.
* Lam. 1. 9.

* Lev. 25. 8.
* Jos. 23. 10.
* 2 Cron. 24. 24.
* Isa. 20. 17.
* Sal. 44. 12.
* Isa. 50. 1. y
* 55. 3.

* 1 Sam. 2. 2.

* Jer. 40. 3.

* Isa. 1. 10.

33 ^pVeneno de dragones es su vino, y ^aponzoña cruel de áspides.

34 ¿No tengo yo esto ^rguardado, sellado en mis tesoros?

35 ^aMia es la venganza y el pago, al tiempo que su pié vacilará: porque ^el día de su aflicción *está* cercano, y lo que les *está* determinado se apresura.

36 ^rPorque Jehová juzgará á su pueblo, y sobre sus siervos se ^aarrepentirá, cuando viere que la fuerza pereció ^rsin quedar guardado ni desamparado.

37 Y dirá: [¿]Dónde *están* sus dioses, el fuerte de quien se ampararon,

38 Que comían el sebo de sus sacrificios, bebían el vino de sus derramaduras? levántense, y os ayuden, os amparen.

39 Ved ahora que ^ayo, yo soy, y ^bno hay dioses conmigo: ^eyo hago morir, y yo hago vivir: yo hiero y yo curo: y no hay quien escape de mi mano.

40 ^dCuando *yo* alzaré á los cielos mi mano, y diré: Vivo yo para siempre.

41 ^aSi afilare mi espada reluciente, y mi mano arrebatare el juicio, ^ryo volveré la venganza á mis enemigos, y daré el pago á los que me aborrecen.

42 ^rEmbriagaré mis saetas en sangre, y mi espada tragará carne: en la sangre de los muertos y de los cautivos de las cabezas, con ^avenganzas de enemigo.

43 ^aAlabád gentes á su pueblo, porque ^el ^avengará la sangre de sus siervos, y volverá ^ala venganza á sus enemigos, y ^mexpiará su tierra, á su pueblo.

44 Y vino Moises, y recitó todas las palabras de esta canción á oídos del pueblo, él y Josué hijo de Nun.

45 Y acabó Moises de recitar todas estas palabras á todo Israel.

46 Y díjoles: ^rPoned vuestro corazón á todas las palabras que yo protesto hoy contra vosotros, para que las mandéis á vuestros hijos, que guarden y hagan todas las palabras de esta ley.

47 Porque no os es cosa vana, ^amas es vuestra vida: y por este

negocio haréis prolongar los días sobre la tierra, para heredar la cual pasáis el Jordan.

48 ^rY habló Jehová á Moises aquel mismo día, diciendo:

49 Sube á este ^amonte de Abarim, al monte de Nebo, que *está* en la tierra de Moab, que *está* en derecho de Jericó; y mira la tierra de Canaan, que yo doy á los hijos de Israel por heredad:

50 Y muere en el monte al cual subes, y sé agregado á tus pueblos, de la manera que murió ^aAaron tu hermano en el monte de Hor, y fué agregado á sus pueblos:

51 Por cuanto ^aprevaricasteis contra mí en medio de los hijos de Israel á las aguas de la reñilla de Cades del desierto de Zin; porque no me ^asantificasteis en medio de los hijos de Israel.

52 ^rPor tanto delante verás la tierra, mas no entrarás allá, á la tierra que *yo* doy á los hijos de Israel.

CAPITULO XXXIII.

Moises, con fe del Dios Jehová que se declaró á su pueblo en el monte de Sinai, dándole ley, etc., bendice ántes de su muerte á las tribus de Israel, declarando á cada una de ellas su particular bendición. II. Suma de todas las bendiciones, ser Dios salvador, amparo, y defensa de su pueblo.

Y ESTA es ^ala bendición con la cual Moises, ^bvaron de Dios, bendijo á los hijos de Israel ántes que muriese;

2 Y dijo: ^aJehová vino de Sinai, y de Seir les esclareció: resplandeció desde el monte de Faran, y vino con ^adiez mil santos: á su diestra la ley de fuego para ellos.

3 ^aAmó ^alos pueblos, ^rtodos sus santos *están* en tu mano: ellos también se ^allegaron á tus piés: ^arecibieron de tus dichos.

4 Ley nos mandó ^aMoises *por* ^aheredad á la congregación de Jacob.

5 Y fué en el ^aRecto ^mrey, cuando se congregaron las cabezas del pueblo, las tribus de Israel en uno.

6 Viva Ruben, y no muera: y sean sus varones en número.

7 Y esta para Judá; y dijo: Oye oh Jehová, la voz de Judá, y llévale á su pueblo: ^asus manos le basten, y tú le seas ^aayuda contra sus enemigos.

* Sal. 58. 4.
* Sal. 140. 3.
* Rom. 3. 13.
* Job 14. 17.
Jer. 2. 22.
* Os. 13. 12.
Rom. 2. 5.
* Sal. 34. 1.
Rom. 12. 19.
Heb. 10. 24.
* 2. 2. 3.
* Sal. 133. 14.
* Juec. 2. 18.
* Sal. 106. 45.
Jer. 51. 20.
Joel 2. 14.
* 1 Reyes 14. 10.
* 2. 21. 21.
* 2 Reyes 9. 8.
* 14. 26.
* Juec. 10. 14.
Jer. 2. 28.
* Sal. 102. 27.
* 1. 41. 4. 7.
48. 12.
* Cap. 4. 35.
* Isa. 45. 3. 18.
22.
* 1 Sam. 2. 6.
2 Reyes 5. 7.
Job. 5. 18.
* Sal. 68. 20.
* Os. 1. 4.
* Gén. 14. 22.
Ex. 6. 8.
Núm. 14. 30.
* Isa. 27. 1. 7.
31. 5. y 66.
36.
Eze. 21. 9.
10. 14. 20.
* Isa. 1. 24.
Nab. 1. 2.
* Jer. 46. 10.
* Job 13. 24.
Jer. 50. 14.
Lam. 2. 5.
* Rom. 15. 10.
* Rev. 6. 10.
y 19. 2.
* 1. 41.
* Sal. 85. 1.
* Cap. 6. 6.
y 11. 18.
Eze. 40. 4.
* Cap. 30. 10.
Lev. 18. 5.
Prov. 3. 2.
22. 4. y 22.
Rom. 10. 5.

* Núm. 27. 12.
13.
* Núm. 88. 47.
Cap. 34. 1.
* Núm. 20. 25.
28. y 33. 38.
* Núm. 20. 11.
12. 13. y 27.
14.
* Véase
Lev. 10. 3.
* Núm. 27. 12.
Cap. 34. 4.
* Gén. 49. 28.
* Sal. 90.
* Ex. 19. 18.
20.
Cap. 7. 5. 4. 5.
Hab. 2. 3.
* Véase
Sal. 68. 17.
Dan. 7. 10.
Act. 7. 35.
Gal. 3. 19.
Heb. 2. 2.
Rev. 5. 11.
y 9. 16.
* Ex. 19. 5.
Cap. 7. 7. 8.
Sal. 47. 4.
Os. 11. 1.
Mal. 1. 2.
* Cap. 7. 6.
1 Sam. 2. 9.
* Sal. 20. 5.
* 1. 41.
Act. 22. 3.
* Prov. 2. 1.
1 Juan 1. 17.
y 7. 19.
* Sal. 119. 111.
1 Cap. 32. 15.
* Véase
Gén. 36. 31.
Juec. 9. 2. y
17. 6.
* Gén. 49. 8.
* Sal. 146. 5.

8 Y á Leví dijo: ^PTu Tumim y tu Urim ^diste á tu buen varon, ^qal cual tentaste en Massa: y lo hiciste reñir á las aguas de la rencilla;

9 El que dijo á su padre y á su madre: Nunca ^rlos ví: ⁿi conocí á sus hermanos, ni conocí á sus hijos: por lo cual ^ellos guardarán tus dichos, y observarán tu concierto.

10 ^Ellos enseñarán tus juicios á Jacob, y tu ley á Israel: ^pondrán el perfume á tus narices, ^y el holocausto sobre tu altar.

11 Bendice oh Jehová lo que hicieron, y en la obra de sus manos ^toma contentamiento: hiere los lomos de sus enemigos, y de los que le aborrecieren, que nunca se levanten.

12 Y á Benjamin dijo: El amado de Jehová habitará confiado cerca de él: cubrirle ha siempre, y entre sus hombros morará.

13 Y á José dijo: ^Bendita sea de Jehová su tierra por los regalos de los cielos, por ^bel rocío, y por el abismo que está abajo,

14 Y por los regalos de los frutos del sol, y por los regalos de las influencias de las lunas,

15 Y por la cumbre de ^elos montes antiguos; y por los regalos ^de los collados eternos,

16 Y por los regalos de la tierra, y su plenitud: y la gracia del ^que habitó en la zarza ^venga sobre la cabeza de José, y sobre la mollera del apartado de sus hermanos.

17 El es hermoso como el ^primogénito de su buey: y sus cuernos, ^hueños de unicornio: con ellos ^acorneará los pueblos á una, hasta los fines de la tierra: y ^estos son los diez millares de Efraim: y estos los millares de Manases.

18 Y á Zabulon dijo: ^Alégrate Zabulon cuando salieres; é Isacar en tus tiendas.

19 Al monte ^mllamarán pueblos, allí ^sacrificarán sacrificios de justicia: por lo cual chuparán la abundancia de las mares, y los tesoros escondidos del arena.

20 Y á Gad dijo: Bendito el que hizo ^ensanchar á Gad: como leon habitará, y arrebatará brazo y mollera.

21 El ^pvió para sí lo primero, que allí estaba escondida la parte del legislador, y ^vino en la delantera del pueblo: la justicia de Jehová hará, y sus juicios con Israel.

22 Y á Dan dijo: Dan, cachorro de leon: ^s saltará desde Basan.

23 Y á Neftalí dijo: Neftalí ^harto de voluntad, y lleno de bendición de Jehová; el occidente y el mediodía ^hereda.

24 Y á Aser dijo: ^Bendito más que los hijos, Aser; será agradable á sus hermanos: y ^mojará en aceite su pié.

25 ^Hierro y metal ^serán tus ceraduras; y como tus días ^será tu fortaleza.

26 No ^hay otro como el Dios del ^Recto: ^bcaballero en el cielo para tu ayuda, y en los cielos con su grandeza.

27 La ^habitacion de Dios es eterna, y debajo de brazos de perpetuidad: él ^aechará de delante de tí al enemigo; y dirá: Destruye.

28 É ^Israel, ^la fuente de Jacob, habitará confiado solo en tierra de grano y de vino: tambien ^sus cielos destilarán rocío.

29 ^Bienaventurado tú Israel: ^Quién ⁱcomo tú, pueblo salvo por Jehová, ^escudo de tu socorro, y espada de tu excelencia? Y tus enemigos ^serán humillados, y ^mtú hollarás sobre sus alturas.

CAPITULO XXXIV.

Moises ve la tierra de promision desde el monte de Nebo de la tierra de Moab: y muere, y es allí sepultado.

Y SUBIÓ Moises de los campos de Moab ^aal monte de Nebo á la cumbre de Fasga, que ^está enfrente de Jericó; y ^bmostróle Jehová toda la tierra de Galaad ^hasta Dan,

2 Y á todo Neftalí, y la tierra de Efraim y de Manases, toda la tierra de Judá ^ahasta la mar prostrera.

3 Y el mediodía, y la campaña, la vega de Jericó, ^cciudad de las palmas, hasta Segor.

4 Y díjole Jehová: ^Esta es la tierra, de que juré á Abraham, Isaac, y Jacob, diciendo: A tu simiente la daré. ^Hechotela he

¹ Ex. 28. 30.
² Ex. 17. 7.
³ Num. 29. 13.
⁴ Cap. 8. 2. y 4.
⁵ Sal. 81. 7.

⁶ Gén. 28. 27.
⁷ 1 Crón. 17. 17.
⁸ Job 37. 24.
⁹ Ex. 32. 26.
¹⁰ 27. 28.

¹¹ Véase Jer. 18. 18.
¹² Mal. 2. 5 y 6.
¹³ Lev. 10. 11.
¹⁴ Cap. 17. 9.
¹⁵ 10. 11. y 24.
¹⁶ Eze. 44. 23.
¹⁷ 24.
¹⁸ Mal. 2. 7.

¹⁹ Ex. 30. 7. 8.
²⁰ Num. 16. 40.
²¹ 1 Sam. 2. 35.
²² Lev. 1. 9.
²³ 13. 17.
²⁴ Sal. 51. 19.
²⁵ Eze. 43. 27.
²⁶ 2 Sam. 24. 22.
²⁷ Sal. 30. 3.
²⁸ Eze. 20. 40.
²⁹ 41. y 43. 27.

³⁰ Gén. 49. 23.

³¹ Gén. 27. 28.

³² Gén. 49. 28.

³³ Hab. 3. 6.

³⁴ Ex. 2. 2. 4.
³⁵ Act. 7. 30.
³⁶ 1 Gén. 49. 23.

³⁷ 1 Crón. 5. 1.

³⁸ Núm. 22. 22.
³⁹ Sal. 137. 10.
⁴⁰ 1 Reyes 22. 11.
⁴¹ Sal. 44. 5.
⁴² Gén. 48. 19.

⁴³ Gén. 49. 13.
⁴⁴ 14. 15.

⁴⁵ Isa. 2. 3.

⁴⁶ Sal. 4. 5.

⁴⁷ Véase Jos. 13. 10.
⁴⁸ etc.
⁴⁹ 1 Crón. 12. 8.
⁵⁰ etc.

⁵¹ Núm. 22. 16, 17, etc.
⁵² Jos. 4. 12.

⁵³ Jos. 19. 47.
⁵⁴ Juec. 18. 27.
⁵⁵ Gén. 49. 21.

⁵⁶ Véase Jos. 19. 32.
⁵⁷ Gén. 49. 22.

⁵⁸ Véase Job 23. 6.

⁵⁹ Cap. 8. 9.

⁶⁰ Ex. 15. 11.
⁶¹ Sal. 86. 8.
⁶² Jer. 10. 6.
⁶³ Cap. 34. 15.
⁶⁴ Sal. 68. 4.
⁶⁵ 33. 34. y 104.
⁶⁶ Hab. 3. 8.
⁶⁷ Sal. 90. 1.

⁶⁸ Cap. 9. 2. 4. 5.

⁶⁹ Núm. 23. 9.
⁷⁰ Jer. 25. 6. y 35. 16.
⁷¹ Cap. 8. 7. 8.
⁷² Gén. 27. 28.
⁷³ Cap. 11. 11.

⁷⁴ Sal. 144. 15.

⁷⁵ 2 Sam. 7. 23.

⁷⁶ Sal. 115. 9.
⁷⁷ 10. 11.

⁷⁸ 2 Sam. 22. 45.
⁷⁹ Sal. 18. 44. y 68. 3. y 81.
⁸⁰ Cap. 32. 13.

⁸¹ Gén. 14. 14.

⁸² Cap. 11. 24.

⁸³ Juec. 1. 16.
⁸⁴ 3. 15.
⁸⁵ 1 Crón. 28. 15.

⁸⁶ Gén. 12. 7.
⁸⁷ y 13. 13. y 15. 18. y 26. 3. y 28. 13.

⁸⁸ Cap. 3. 37. y 32. 32.

ver con tus ojos, mas no pasarás allá.

5 ^hY murió allí Moises siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová.

6 Y enterróle en el valle, en tierra de Moab enfrente de Bet-pehor: y ninguno supo su sepulcro hasta hoy.

7 ^kY era Moises de edad de ciento y veinte años cuando murió: ^lsus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor.

8 Y lloraron los hijos de Israel á Moises en los campos de Moab ^mtreinta dias: y cumplieronse los dias del lloro del luto de Moises.

9 Y Josué hijo de Nun *fué* lleno de ⁿespíritu de sabiduría, porque ^oMoises habia puesto sus manos sobre él: y los hijos de Israel le obedecieron, é hicieron como Jehová mandó á Moises.

10 Y nunca más se ^plevantó profeta en Israel como Moises, ^qaquien haya conocido Jehová cara á cara,

11 En todas ^rlas señales y los milagros que le envió Jehová á hacer en tierra de Egipto á Faraon, y á todos sus siervos, y á toda su tierra,

12 Y en toda la mano fuerte, y en todo el espanto grande, que hizo Moises á ojos de todo Israel.

EL

LIBRO DE JOSUÉ.

CAPITULO I.

Anima Dios á Josué á la empresa de la conquista de la tierra de promision prometiéndole su asistencia, y al fin la victoria consumada. Sobre todo le encarga la continua lección y observancia de su ley. II. Josué apercibe al pueblo para pasar el Jordan y á los Rubenitas y Gaditas y á la media tribu de Manases exhorta á pasar con las demas tribus á la conquista, lo cual ellos le acuerdan.

Y ACONTECIÓ que despues de la muerte de Moises siervo de Jehová, Jehová habló á Josué hijo de Nun, ^aministro de Moises, diciendo:

2 Mi siervo ^bMoises es muerto: levántate pues ahora, y pasa este Jordan tú, y todo este pueblo, á la tierra que yo les doy, á los hijos de Israel.

3 Yo os he entregado, como *yo* lo habia dicho á Moises, ^ctodo lugar que pisare la planta de vuestro pié:

4 ^dDesde el desierto, y este Líbano hasta el gran rio de Éufrates, toda la tierra de los Jetteos hasta la gran mar del poniente del sol, será vuestro término.

5 ^eNadie se te pondrá delante en todos los dias de tu vida: ^fcomo *yo* fui con Moises, ^gseré contigo:

^hNo te dejaré, ni te desampararé.

6 ⁱEsfuérzate *pues*, y sé valiente:

porque tú repartirás á este pueblo por heredad la tierra, de la cual juré á sus padres, que les habia de dar.

7 Solamente te esfuerces, y seas muy valiente, para que guardes y hagas conforme á toda la ley, ^kque Moises mi siervo te mandó: ^l*que* no te apartes de ella ni á diestra ni á siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendieres.

8 ^mEl libro de aquesta ley nunca se apartará de tu boca: mas de día y de noche ⁿmeditarás en él, para que guardes y hagas conforme á todo lo que en él está escrito. Porque entónces harás prosperar tu camino, y entónces entenderás.

9 ^oMira que te mando que te esfuerces, y seas valiente: ^pno temas ni desmayes; porque *yo* Jehová tu Dios *soy* contigo en donde quiera que fueres.

10 ^qY Josué mandó á los alcal-des del pueblo, diciendo:

11 Pasad por medio del campo, y mandad al pueblo, diciendo: Apercibidos de comida: porque ^rdentro de tres dias pasaréis el Jordan para que entréis á heredar la tierra,

^a Cap. 32. 50.
^b Jos. 1. 1, 2.

^c Véase
Júcl. 3.

^d Cap. 31. 2.

^e Véase
Gén. 27. 1.
y 28. 10.
Jos. 14. 10,
11.

^f Véase
Gén. 50. 3,
10.
Núm. 20. 29.

^g Isa. 11. 2.
Dan. 6. 3.
^h Núm. 27.
18, 23.

ⁱ Véase
Cap. 18. 15,
18.

^j Ex. 33. 11.
Núm. 12. 6,
8.

^k Cap. 3. 4.
^l Cap. 4. 54.
y 7. 12.

^m Núm. 27.
25.
Deut. 31. 7.
Cap. 11. 15.
Deut. 5. 32.
y 28. 14.

ⁿ Deut. 17.
18, 19.

^o Sal. 1. 2.

^p Deut. 31. 7.
8, 23.
Deut. 27. 1.
Jer. 1. 8.

^q Cap. 3. 2.
Véase
Deut. 31. 1
y 11. 31.

que Jehová vuestro Dios os dá, para que la heredeis.

12 También habló Josué á los Rubenitas, y Gaditas, y á la media tribu de Manases, diciendo:

13 Acordáos de ¹la palabra que Moises siervo de Jehová os mandó, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado reposo, y os ha dado esta tierra.

14 Vuestras mujeres, y vuestros niños, y vuestras bestias quedarán en la tierra que Moises os ha dado de esta parte del Jordan; y vosotros pasaréis armados todos los valientes de fuerza delante de vuestros hermanos, y ayudarles heis;

15 Hasta tanto que Jehová haya dado reposo á vuestros hermanos, como á vosotros: y que ellos también hereden la tierra, que Jehová vuestro Dios les dá: y ²después vosotros volveréis á la tierra de vuestra herencia, y recibirla heis; la cual Moises, siervo de Jehová, os ha dado de esta parte del Jordan hácia donde nace el sol.

16 Entónces ellos respondieron á Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado: é iremos á donde quiera que nos enviareis.

17 De la manera que obedecemos á Moises en todas las cosas, así te obedeceremos á tí; solamente Jehová tu Dios ³sea contigo, como fué con Moises.

18 Cualquiera que fuere rebelde á tu mandamiento, y que no obedeciere á tus palabras en todas las cosas que le mandares, que muera: solamente te esfuerces, y seas valiente.

CAPITULO II.

Envia Josué dos espías que reconozcan la tierra, los cuales entrados en Jericó, y sentidos por el rey de Jericó, Raab los esconde, y envía en salvo.

Y JOSUÉ hijo de Nun envió ⁴a desde Setim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, considerad la tierra, y á Jericó. Los cuales fueron, y ⁵entráronse en casa de una muger ramera que se llamaba ⁶Raab, y posaron allí.

2 Y ⁷fué dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han ve-

nido aquí esta noche á espiar la tierra.

3 Entónces el rey de Jericó envió á Raab, diciendo: Saca fuera los hombres que han venido á tí, y han entrado en tu casa; porque han venido á espiar toda la tierra:

4 Mas la mujer habia tomado los dos hombres, y los habia escondido; y dijo: Verdad es que hombres vinieron á mí: mas yo no supe de donde eran.

5 Y siendo ya oscuro y cerrándose la puerta, esos hombres se salieron, y no sé donde se fueron: seguídlos á priesa, que alcanzarlos heis.

6 Mas ⁸ella los habia hecho subir á la techumbre, y los habia escondido entre ⁹unos tascos de lino que tenia puestos sobre la techumbre.

7 Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordan hasta los vados: y la puerta fué cerrada después que salieron los que iban tras ellos.

8 Mas ántes que ellos durmiesen, ella subió á ellos sobre la techumbre, y díjoles:

9 Yo sé que Jehová os ha dado esta tierra: porque ¹⁰el temor de vosotros ha caído sobre nosotros: y todos los moradores de la tierra están desmayados por causa de vosotros.

10 Porque hemos oído que Jehová hizo ¹¹secar las aguas del mar Bermejo delante de vosotros, cuando salisteis de la tierra de Egipto; y ¹²lo que habéis hecho á los dos reyes de los Amorreos, que *estaban* de esa parte del Jordan, Sejon, y Og, á los cuales destruisteis.

11 Oyendo esto ha desmayado ¹³nuestro corazon; ni más ha quedado espíritu en alguno por causa de vosotros. Porque ¹⁴Jehová vuestro Dios, es Dios arriba en los cielos, y abajo en la tierra.

12 Ruégos pues ahora, que me ¹⁵juréis por Jehová, que como yo he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros, con la casa de ¹⁶mi padre, de lo cual me ¹⁷daréis una cierta señal;

13 Y que daréis la vida á mi padre y á mi madre; y á mis

¹Núm. 32.
²De 35.
³Cap. 22. 2, 3.
⁴4.

⁵Cap. 22. 4.
⁶16.

⁷Ver. 5.
⁸1 Sam. 20.
⁹17.
¹⁰1 Reyes 1.
¹¹37.

¹²Núm. 25. 1.

¹³Heb. 11. 31.
¹⁴Sant. 2. 23.

¹⁵Mat. 1. 5.

¹⁶Sal. 127. 1.
¹⁷Prov. 21. 30.

¹⁸Véase
2 Sam. 17.
19, 20.

¹⁹Véase
Ex. 1. 17.
2 Sam. 17.
19.

²⁰Gén. 22. 5.
Ex. 23. 27.
Deut. 2. 25.
y 11. 25.

²¹Ex. 14. 21.
Cap. 4. 25.

²²Núm. 21. 24.
34, 35.

²³Ex. 15. 14.
15.
²⁴Cap. 5. 1. y
7-9.
Isa. 13. 7.

²⁵Deut. 4. 32.

²⁶Véase
1 Sam. 20.
14, 15, 17.

²⁷Véase
1 Tim. 5. 8.
²⁸Ver. 18.

hermanos y hermanas, y á todo lo que es suyo; y que escaparéis nuestras vidas de la muerte.

14 Y ellos le respondieron: Nuestra alma *será* por vosotros hasta la muerte, si no denunciareis este nuestro negocio: y cuando Jehová nos hubiere dado la tierra, nosotros ^hharemos contigo misericordia y verdad.

15 Entónces ella los ^hizo descender con una cuerda por la ventana: porque su casa *estaba* á la pared del muro: y ella vivía en el muro.

16 Y díjoles: Idos al monte: porque los que fueron tras vosotros, no os encuentren: y estáis escondidos allá tres dias, hasta que los que os siguen, hayan vuelto: y despues os iréis vuestro camino.

17 Y ellos le dijeron: Nosotros seremos ^adesobligados de este tu juramento con que nos has conjurado, *en esta manera*:

18 ¹Que cuando nosotros entraremos la tierra, tú atarás esta cuerda de grana á la ventana por la cual nos descendiste, ^y tú juntarás en tu casa tu padre y tu madre, tus hermanos y toda la familia de tu padre.

19 Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, su sangre *será* sobre su cabeza y nosotros *seremos* sin culpa. Mas cualquiera que se estuviere en casa contigo, ^xsu sangre *será* sobre nuestra cabeza si mano le tocare.

20 Mas si tú denunciareis este nuestro negocio, nosotros seremos desobligados de este tu juramento con que nos has juramentado.

21 Y *ella* respondió: Como habéis dicho, así sea. Y *así* los envió, y se fueron; y ella ató la cuerda de grana á la ventana.

22 Y caminando ellos llegaron al monte y estuviéronse allí tres dias, hasta que los que les seguían, fuesen vueltos: y los que los siguieron, buscaron por todo el camino, mas no los hallaron.

23 Y tornándose los dos varones descendieron del monte, y pasaron, y vinieron á Josué hijo de Nun: y

contáronle todas las cosas que les habian acontecido.

24 Y dijeron á Josué: ¹Jehová ha entregado toda la tierra en nuestras manos: y tambien todos los moradores de la tierra están desmayados delante de nosotros.

CAPITULO III.

Josué apercebe al pueblo para pasar el Jordan, el cual pasan en seco por admirable obra de Dios.

Y MADRUGÓ Josué de mañana, y partieron ^ade Setim, y vinieron hasta el Jordan ^{et} y todos los hijos de Israel; y reposaron allí ántes que pasasen.

2 Y pasados ^btres dias, los alcal-des pasaron por medio del campo;

3 Y mandaron al pueblo, diciendo: ^cQuando viereis el arca del concierto de Jehová vuestro Dios, y ^dlos sacerdotes y Levitas que la llevan, vosotros partiréis de vuestro lugar, y marcharéis en pos de ella.

4 ^eEmpero entre vosotros y ella haya distancia como de la medida de dos mil codos, y no os acercaréis de ella: para que sepáis el camino por donde habéis de ir: por cuanto vosotros no habéis pasado ántes de ahora por este camino.

5 Y Josué dijo al pueblo: ^fSantificáos, porque Jehová hará mañana entre vosotros maravillas.

6 Y habló Josué á los sacerdotes, diciendo: ^gTomád el arca del concierto, y pasád delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del concierto, y fueron delante del pueblo.

7 Entónces Jehová dijo á Josué: Desde aqueste dia comenzaré á ^hhacerte grande delante de los ojos de todo Israel: para que entiendan, que ⁱcomo fui con Moises, así seré contigo.

8 Tú pues mandarás á ^klos sacerdotes que llevan el arca del concierto, diciendo: Quando hubiereis entrado hasta el cabo del agua del Jordan, ^lpararéis en el Jordan.

9 Y Josué dijo á los hijos de Israel: Llegaos acá, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios.

10 Y Josué tornó á decir: En esto

^aJuec. 1. 24.
Mat. 5. 7.

¹Act. 9. 25.

^eEx. 20. 7.

¹Ver. 12.

^hCap. 6. 23.

^xMat. 27. 25.

¹Ex. 23. 31.
Cap. 6. 2. y
21. 44.

^aCap. 2. 1.

^bCap. 1. 10.
11.

^cVéase
Núm. 10. 33.

^dDeut. 31. 9.
25.

^eEx. 19. 12.

^fEx. 19. 10,
14. 35.
Lev. 20. 7.
Núm. 11. 18.
Cap. 7. 18.
1 Sam. 16. 5.
Joel 2. 16.

^gNúm. 4. 15.

^hCap. 4. 14.
1 Cron. 29.
25.
1 Cron. 1. 1.
ⁱCap. 1. 5.

^kVer. 3.

^lVer. 17.

conoceréis que el Dios ^mviviente *está* en medio de vosotros; y que él ^aechará de delante de vosotros al Cananeo, y al Jetteo, y al Heveo, y al Ferezeo, y al Gergeseo, y al Amorreo, y al Jebuseo:

11 He aquí, el arca del concierto ^odel Señoreador de toda la tierra pasa el Jordan delante de vosotros.

12 ^vTomád pues ahora doce hombres de las tribus de Israel, de cada tribu uno;

13 Y ^ecundo las plantas de los pies de los sacerdotes, que llevan el arca de Jehová ^rSeñoreador de toda la tierra, fueren asentadas sobre las aguas del Jordan, las aguas del Jordan se partirán: porque las aguas que descenden de arriba se ^edetendrán en un monton.

14 Y aconteció que partiendo el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordan: y los sacerdotes delante del pueblo llevando el ^tarca del concierto,

15 Cuando los que llevaban el arca, entraron en el Jordan, y que ^ulos pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados á la orilla del agua, (porque el ^sJordan suele reverter sobre todos sus bordes ^vtodo el tiempo de la segada,)

16 Las aguas que descendian de arriba, se pararon como en un monton bien lejos de la ciudad de Adam, que *está* al lado de ^sSartan: y las que descendian ^aá la mar de los llanos á la ^bmar salada, se acabaron y fueron partidas, y el pueblo pasó en derecho de Jericó.

17 Mas los sacerdotes, que llevaban el arca del concierto de Jehová estuvieron en seco en medio del Jordan firmes, ^ehasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordan, y todo Israel pasó en seco.

CAPITULO IV.

Por mandato de Dios hace Josué sacar del profundo del Jordan, por donde lo pasaron, doce piedras, las cuales pusieron por memoria del milagro en el primer lugar donde asentaron pasado el Jordan, dejando otras doce piedras en medio del Jordan, donde habian estado los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del concierto.

Y CUANDO toda la gente hubo acabado de pasar el ^aJordan, Jehová habló á Josué, diciendo:

2 ^bTomád del pueblo doce varones, de cada tribu uno:

3 Y mandádes, diciendo: Tomáos de aquí del medio del Jordan, del lugar donde están los pies de los ^csacerdotes firmes, doce piedras: las cuales pasaréis con vosotros, y asentarlas heis en el ^aalojamiento donde habéis de tener la noche.

4 Entónces Josué llamó doce varones los cuales él ordenó de entre los hijos de Israel de cada tribu uno:

5 Y díjoles Josué: Pasád delante del arca de Jehová vuestro Dios por medio del Jordan, y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel;

6 Para que esto sea señal entre vosotros. Y ^ecundo vuestros hijos preguntaren á sus padres el día de mañana, diciendo: ¿Qué os *significan* estas piedras?

7 Responderles heis: Que ^flas aguas del Jordan fueron partidas delante del arca del concierto de Jehová cuando ella pasó el Jordan, las aguas del Jordan se partieron: y serán estas piedras por ^gmemoria para siempre á los hijos de Israel.

8 Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué *les* mandó; que levantaron doce piedras del medio del Jordan, como Jehová lo habia dicho á Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel; y pasáronlas consigo al alojamiento, y asentáronlas allí.

9 Josué tambien levantó doce piedras en medio del Jordan; en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes, que llevaban el arca del concierto; y han estado allí hasta hoy

10 Y los sacerdotes, que llevaban el arca, se pararon en medio del Jordan, hasta tanto que se acabó todo lo que Jehová habia mandado á Josué que hablase al pueblo conforme á todas las cosas que Moises habia mandado á Josué: mas el pueblo se dió prisa y pasó.

11 Y cuando todo el pueblo acabó de pasar, pasó tambien el arca de

^b Cap. 3. 12.

^c Cap. 15. 13.

^a Ver. 19. 20.

^e Ver. 21.
Ex. 12. 26. y
13. 14.
Deut. 6. 20.
Sal. 44. 1. y
78. 3. 4. 5. 6.

^f Cap. 3. 13.
16.

^g Ex. 12. 14
Num. 16. 40

^m Deut. 5. 26.
ⁿ Sam. 17. 26.
2 Reyes 19. 4.

^o Os. 1. 10.
Mat. 16. 16.
1 Tes. 1. 5.

^p Ex. 33. 2.
Deut. 7. 1.
Sal. 44. 2.

^r Ver. 13.
Miq. 4. 13.
Zec. 4. 14. y
6. 5.

^v Cap. 4. 2.

^e Ver. 15. 16.

^r Ver. 11.

^s Sal. 78. 13. y
114. 5.

^t Act. 7. 45.

^u Ver. 13.

^s 1 Crón. 12.
15.
Jer. 12. 5. y
49. 19.

^v Cap. 4. 18.
y s. 16. 12.

^s 1 Reyes 4.
12. v 7. 46.
^e Deut. 3. 17.

^b Gén. 14. 3.
Núm. 34. 3.

^f Véase
Ex. 14. 29.

^a Deut. 27. 2.
Cap. 3. 17.

Jehová, y los sacerdotes en presencia del pueblo.

12 También pasaron los ^hhijos de Ruben, y los hijos de Gad, y la media tribu de Manases armados delante de los hijos de Israel, como les había dicho Moisés:

13 Como cuarenta mil hombres armados á punto pasaron hácia la campaña de Jericó delante de Jehová, á la guerra.

14 En aquel día Jehová ¹engrandeció á Josué en ojos de todo Israel: y temieronle, como habían temido á Moisés todos los días de su vida.

15 Y Jehová habló á Josué, diciendo:

16 Manda á los sacerdotes, que llevan ²el arca del testimonio, que suban del Jordan.

17 Y Josué mandó á los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordan.

18 Y aconteció que como los sacerdotes, que llevaban el arca del concierto de Jehová, subieron del medio del Jordan, y que las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en seco, las aguas del Jordan se volvieron á su lugar, ¹corriendo como ántes sobre todos sus bordes.

19 Y subió el pueblo del Jordan á los diez ^{días} del mes primero; y asentaron el campo en ³Gaigal al lado oriental de Jericó.

20 Y Josué levantó ⁴las doce piedras, que habían traído del Jordan:

21 Y habló á los hijos de Israel, diciendo: ⁵Quando el día de mañana preguntaren vuestros hijos á sus padres, y dijeren: ¿Qué os ⁶significan estas piedras?

22 Declararéis á vuestros hijos, diciendo: ⁷Israel pasó en seco por este Jordan.

23 Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordan delante de vosotros hasta que pasaseis, de la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el mar Bernejo, ⁸al cual secó delante de nosotros, hasta que pasamos.

24 ⁹Para que todos los pueblos de la tierra conozcan la mano de Jehová, que es ¹⁰fuerte: para que

¹¹temáis á Jehová vuestro Dios todos los días.

CAPITULO V.

Josué hace en el pueblo la segunda circuncisión á la entrada de la tierra de promisión. II. Celebra el pueblo la pascua en los llanos de Jericó, y el man les cesa. III. El ángel del Señor se muestra á Josué en hábito militar.

Y CUANDO todos los reyes de los Amorreos, que estaban de la otra parte del Jordan, al occidente: y todos los reyes de los Cananeos, ^aque estaban cerca de la mar, ^boyeron como Jehová había secado las aguas del Jordan delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, su corazón se les derretió, y ^cno hubo más espíritu en ellos delante de los hijos de Israel.

2 En aquel tiempo Jehová dijo á Josué: Házte ^dcuchillos agudos, y vuelve, circuncida la segunda vez á los hijos de Israel.

3 Y Josué se hizo cuchillos agudos, y circuncidó los hijos de Israel en el monte de los prepucios.

4 Esta es la causa por la cual Josué circuncidó: ^eTodo el pueblo que había salido de Egipto, ^fes á saber, los varones: todos los hombres de guerra, eran muertos ya en el desierto en el camino, despues que salieron de Egipto.

5 Porque todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados: mas todo el pueblo, que había nacido en el desierto en el camino, despues que salieron de Egipto, no estaban circuncidados.

6 Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto ^gcuarenta años, hasta que toda la gente de los hombres de guerra, que habían salido de Egipto, fué consumida, por cuanto no obedecieron á la voz de Jehová: por lo cual Jehová les juró que no les ^hdejaría ver la tierra, de la cual Jehová había jurado á sus padres, que nos la daría, ⁱtierra que corre leche y miel.

7 Mas ^jlos hijos de ellos, que él había hecho suceder en su lugar, Josué los circuncidó: los cuales aun eran incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por el camino.

^a Núm. 32.
20, 27, 28.

^b Cap. 3. 7.

^c Ex. 25. 16.
22.

^d Cap. 2. 15.

^e Cap. 5. 9.

^f Ver. 3.

^g Ver. 6.

^h Cap. 3. 17.

ⁱ Ex. 14. 21.
^j 1 Reyes 8.
42. 47.
2 Reyes 19.
19.
Sal. 106. 8.
^k Ex. 15. 16.
1 Crón. 29.
12.
Sal. 30. 13.

^k Ex. 14. 31.
Deut. 6. 2.
Sal. 88. 7.
Jer. 10. 7.

^a Núm. 33.
29.
^b Ex. 15. 14.
35.
Cap. 2. 9.
10, 11.
Sal. 48. 6.
Eze. 21. 7.

^c 1 Reyes 10.
5.

^d Ex. 4. 23.

^e Núm. 14.
20, y 26. 64.
Deut. 2. 16.

^f Núm. 14. 23.
Deut. 1. 3. y
2. 7. 14.
Sal. 95. 10.

^g Núm. 14.
28.
Deut. 1. 3. y
Heb. 3. 11.

^h Ex. 3. 8.

ⁱ Núm. 14. 31.
Deut. 1. 39.

8 Y cuando hubieron acabado de circuncidar toda la gente, quedaron en el mismo lugar en el campo, ^khasta que sanaron.

9 Y Jehová dijo á Josué: Hoy he quitado de vosotros el ^oprobio de Egipto: por lo cual el nombre de aquel lugar fué llamado ^mGalgala, hasta hoy.

10 ¶ Y los hijos de Israel asentaron el campo en Galgala. Y celebraron la páscoa á los ⁿcatorce dias del mes á la tarde, en los llanos de Jericó.

11 Y al otro dia de la páscoa comieron del fruto de la tierra los panes sin levadura, y espigas nuevas tostadas, el mismo dia.

12 Y ^oel man cesó el dia siguiente, desde que comenzaron á comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron man, mas comieron de los frutos de la tierra de Canaan aquel año.

13 ¶ Y estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos, y vió ⁿun varon que estaba delante de él, el cual tenia ^auna espada desnuda en su mano. Y Josué yéndose hácia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, ó de nuestros enemigos? Y él respondió:

14 No; mas yo *soy* el príncipe del ejército de Jehová: ahora he venido. Entonces Josué ^rpostrándose sobre su rostro en tierra adoró: y díjole: ¿Qué dice mi señor á su siervo?

15 Y el príncipe del ejército de Jehová respondió á Josué: ^aQuita tus zapatos de tus piés; porque el lugar donde estás es santo, y Josué lo hizo así.

CAPITULO VI.

Jericó primera ciudad de la tierra de promission fortissima es tomada por alarido mistico, al cual los otros y fuertes muros de la ciudad ceden, y la ciudad es puesta al fuego, y á sangre, reservada Raah con toda su familia. II. Denunciase maldicion al que edificare á Jericó.

JERICÓ empero estaba cerrada, bien cerrada, á causa de los hijos de Israel; nadie entraba, ni salia.

2 Mas Jehová dijo á Josué: Mira, ^ayo he entregado en tu mano á Jericó, y á su ^brey con sus varones de guerra.

3 Cercaréis pues la ciudad todos los hombres de guerra yendo al derredor de la ciudad una vez *al dia*: y esto haréis seis dias.

4 Y siete sacerdotes llevarán siete ^cbocinas de cuernos de carneros delante del arca: y al séptimo dia dareis siete vueltas á la ciudad, y ^dlos sacerdotes tocarán las bocinas.

5 Y cuando tocaren *luengamente* el cuerno de carnero, como oyereis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará á gran voz, y el muro de la ciudad caerá debajo de sí: entónces el pueblo subirá cada uno en derecho de sí.

6 Y llamando Josué hijo de Nun los sacerdotes, díjoles: Llevád el arca del concierto: y siete sacerdotes lleven siete *bocinas de cuernos* de carneros delante del arca de Jehová.

7 Y dijo al pueblo: Pasád, y cercád la ciudad; y los que están armados pasarán delante del arca de Jehová.

8 Y luego que Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes llevando las siete *bocinas de cuernos* de carneros, pasaron delante del arca de Jehová, y tocaron las bocinas: y el arca del concierto de Jehová los seguia.

9 Y los armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las bocinas, ^ey la congregacion iba de tras del arca andando y tocando bocinas.

10 Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no daréis grita, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el dia que *yo* os diga: Gritád: entónces daréis grita.

11 El arca pues de Jehová dió una vuelta al derredor de la ciudad, y viniéronse al real, en el cual tuvieron la noche.

12 Y Josué se levantó de mañana; y ^flos sacerdotes tomaron el arca de Jehová:

13 Y los *otros* siete sacerdotes llevando las siete *bocinas de cuernos* de carneros, fueron delante del arca de Jehová, andando siempre y tocando las bocinas: y los armados iban delante de ellos, y la congre-

^a Véase Gén. 24, 32.

^b Gén. 24, 14.
^c Sam. 14, 6.
^d Véase: Lev. 18, 3.
^e Cap. 24, 14.
^f Eze. 20, 7, y 25, 3, 8.
^g Cap. 4, 10.

^h Ex. 12, 6.
ⁱ Num. 9, 3.

^j Ex. 16, 33.

^k Gén. 38, 2.
^l Ys. 24.
^m Ex. 23, 23.
ⁿ Zac. 1, 8.
^o Art. 1, 10.
^p Núm. 22, 25.

^q Gén. 17, 3.

^r Ex. 3, 5.
^s Act. 7, 33.

^t Véase Juec. 7, 16, 22.

^u Núm. 10, 8.

^v Núm. 10, 25.

^w Deut. 31, 25.

gacion iba detras del area de Jehová: andando y tocando las bocinas.

14 Así dieron otra vuelta á la ciudad el segundo dia, y volviéronse al real: de esta manera hicieron por seis dias.

15 Y al séptimo dia, levantáronse cuando el alba subia, y dieron vuelta á la ciudad de esta manera siete veces: este dia solamente dieron vuelta al rededor de ella siete veces.

16 Y como los sacerdotes hubieron tocado las bocinas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Dad grita; porque Jehová os ha entregado la ciudad.

17 Mas la ciudad será anatema á Jehová, ella con todas las cosas que están en ella: solamente Raab la ramera con todos los que estuvieron en casa con ella, vivirá, por cuanto ²escondió los mensageros que enviamos.

18 Mas vosotros ¹guardáos del anatema, que ni toquéis, ni toméis alguna cosa del anatema, porque no hagáis anatema el campo de Israel, y lo turbéis.

19 Mas toda la plata, y el oro, y vasos de metal y de hierro sea consagrado á Jehová, y venga al tesoro de Jehová.

20 Entónces el pueblo dió grita, y tocaron bocinas: y aconteció que como el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, el pueblo dió grita con muy gran vocerío, y ²el muro cayó debajo de sí: y el pueblo subió á la ciudad cada uno delante de sí: y tomarónla.

21 Y destruyeron ¹todo lo que habia en la ciudad, hombres y mujeres, mozos y viejos, hasta los bueyes, y ovejas, y asnos, á filo de espada.

22 Mas Josué dijo á los dos varones, que habian reconocido la tierra: Entrad en la casa de la mujer ramera, y hacéd salir de allá á la mujer, y á todo lo que fuere suyo, ³como le jurasteis.

23 Y los mancebos espías entraron, y sacaron á Raab, y ⁴á su padre, y su madre, y sus hermanos, y todo lo que era suyo: y tambien sacaron á toda su parentela: y pusieronlos fuera del campo de Israel.

24 Y quemaron á fuego la ciudad, y todo lo que *estaba* en ella; ⁵ solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata, y el oro, y los vasos de metal y de hierro.

25 Mas Josué dió la vida á Raab la ramera, y á la casa de su padre, y á todo lo que ella tenia: ⁶ la cual habitó entre los Israelitas hasta hoy; por cuanto escondió los mensageros, que Josué envió á reconocer á Jericó.

26 ¶ Y en aquel tiempo Josué juró, diciendo: ⁷ Maldito sea delante de Jehová el hombre, que se levantara, y reedificare esta ciudad de Jericó. En su primogénito eche sus cimientos: y en su menor *de dias* asiente sus puertas.

27 ⁸ Fué pues Jehová con Josué: y ⁹ su nombre fué divulgado por toda la tierra.

CAPITULO VII.

Acan, uno del pueblo, hurta del despojo de Jericó, por cuyo pecado una parte del pueblo es vencida y herida de los de Hai. II. Josué entiende de Dios la causa de aquella calamidad, y hallado el sacrilego es castigado.

EMPERO los hijos de Israel cometieron prevaricacion en el anatema. Porque ¹Acan hijo de Carni, hijo de Zabdi, hijo de Zaré, de la tribu de Judá, tomó del anatema: y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel.

2 Y Josué envió hombres desde Jericó en Hai, que *era* junto á Betaven hacia el oriente de Betel: y hablóles, diciendo: Subid, y reconoced la tierra. Y ellos subieron, y reconocieron á Hai.

3 ¶ Y volviendo á Josué, dijéronle: No suba todo el pueblo, mas suban como dos mil, ó como tres mil hombres: y tomarán á Hai. No fatigues á todo el pueblo allí, porque pocos son.

4 Y subieron allá del pueblo como tres mil hombres, los cuales ²huyeron delante de los de Hai.

5 Y los de Hai hirieron de ellos como treinta y seis hombres, y siguiéronlos desde la puerta hasta Sabarim, y matáronlos en una descendida: de lo cual ³el corazon del pueblo se derribió, como agua.

6 ¶ Entónces Josué ⁴rompió sus vestidos, y se postró en tierra

⁵ Ver. 19.

⁶ Vase Mat. 1. 5.

⁷ Reyes 16. 34.

⁸ Cap. 1. 5.

⁹ Cap. 9. 1, 3.

¹ Cap. 2. 4.

² Deut. 7. 25. y 13. 17. Cap. 7. 1, 11, 12.

³ Cap. 7. 25. 1 Reyes 18. 17, 18. Jonas 1. 12.

⁴ Ver. 5. Heb. 11. 30.

⁵ Deut. 7. 2.

⁶ Cap. 22. 20.

⁷ Lev. 26. 17. Deut. 28. 25.

⁸ Cap. 2. 14. Heb. 11. 31.

⁹ Cap. 2. 13.

¹⁰ Cap. 2. 9, 11. Lev. 26. 39. Sal. 22. 14.

¹¹ Gén. 37. 29. 34.

sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta la tarde; él, y los ancianos de Israel, echando polvo sobre sus cabezas.

7 Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿por qué hiciste pasar á este pueblo el Jordan, para entregarnos en las manos de los Amorreos, que nos destruyan. ¡Oh, si nos hubiésemos quedado de la otra parte del Jordan!

8 ¡Ay, Señor! ¿que diré; Pues que Israel ha vuelto las espaldas delante de sus enemigos?

9 Porque los Cananeos, y todos los moradores de la tierra, oirán esto, y nos cercarán y raearán nuestro nombre de sobre la tierra, entonces ¿qué harás tú á tu grande nombre?

10 Y Jehová dijo á Josué: Levántate: ¿Por qué te postras así sobre tu rostro?

11 Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi concierto, que yo les había mandado. Y aun han tomado del anatema, y aun han hurtado, y aun han mentido, y aun lo han guardado en sus vasos.

12 Por esto los hijos de Israel no podrán estar delante de sus enemigos, mas delante de sus enemigos volverán las espaldas, por cuanto han sido en el anatema. Yo no seré más con vosotros, sino destruyereis el anatema de en medio de vosotros.

13 Levántate, santifica el pueblo, y dí: Santificaos, para mañana, porque Jehová el Dios de Israel dice así: Anatema hay en medio de tí Israel, no podrás estar delante de tus enemigos, hasta tanto que hayais quitado el anatema de en medio de vosotros.

14 Allegaros heis pues mañana por vuestras tribus, y la tribu que Jehová tomare, se allegará por sus familias, y la familia que Jehová tomare, se allegará por sus casas, y la casa que Jehová tomare, se allegará por los varones.

15 Y el que fuere tomado en el anatema será quemado á fuego, él y todo lo que tiene, por cuanto ha quebrantado el concierto de Je-

hová, y ha cometido maldad en Israel.

16 Josué pues levantándose de mañana hizo allegar á Israel por sus tribus, y fué tomada la tribu de Judá.

17 Y haciendo allegar la tribu de Judá, fué tomada la familia de los de Zari. Y haciendo allegar la familia de los de Zari por los varones, fué tomado Zabdi.

18 É hizo allegar su casa por los varones, y fué tomado Acan hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zará, de la tribu de Judá.

19 Entonces Josué dijo á Acan: Hijo mio, da ahora gloria á Jehová el Dios de Israel, y dále alabanza; y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras.

20 Y Acan respondió á Josué, diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel, y he hecho así, y así:

21 Que ví entre los despojos un manto Babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y una barra de oro de peso de cincuenta siclos; lo cual codicié, y tomé; y he aquí que está escondido debajo de tierra en el medio de mi tienda: y el dinero está debajo de ello.

22 Josué entonces envió mensajeros, los cuales fueron corriendo á la tienda, y he aquí que todo estaba escondido en su tienda; y el dinero debajo de ello.

23 Y tomándolo de en medio de la tienda, trajéronlo á Josué: y á todos los hijos de Israel; y pusieronlo delante de Jehová.

24 Entonces Josué tomó á Acan hijo de Zará, y el dinero, y el manto y la barra de oro, y sus hijos y sus hijas, y sus bueyes y sus asnos, y sus ovejas, y su tienda, y todo cuanto tenía, y todo Israel con él, y lleváronlo todo al valle de Acór:

25 Y dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día. Y todos los Israelitas le apedrearón, y los quemaron á fuego, y los apedrearón con piedras.

26 Y levantaron sobre él un gran monton de piedras hasta hoy. Y Jehová se tornó de la

* 1 Sam. 4. 12.
2 Sam. 1. 2.
v. 13. 10.
Neh. 9. 1.
Job 2. 12.

* Ex. 3. 22.
2 Reyes 3. 16.

* Sal. 83. 4.

* Véase
Ex. 12. 12.
Núm. 14. 18.

* Ver. 1.

* Cap. 6. 17.
18.

* Véase
Act. 3. 1. 2.

* Véase
Núm. 14. 45.
Juec. 2. 14.

* Deut. 7. 26.
Cap. 6. 18.

* Ex. 19. 10.

* Cap. 3. 5.

* Prov. 16. 33.

* Véase
1 Sam. 14. 38, 39.

* Ver. 11.

* Gén. 34. 7.
Juec. 20. 6.

* 1 Sam. 14. 42.

* Véase
1 Sam. 6. 5.
Jer. 13. 16.
Juan 9. 24.
2 Sam. 3. 9.
7.
2 Crón. 30. 22.
Sal. 31. 3.
Deut. 3. 4.
1 Sam. 14. 43.

* Ver. 26.
Cap. 15. 7.
* Cap. 6. 18.
1 Crón. 2. 7.
Gal. 3. 12.

* Deut. 17. 3.

* Cap. 3. 29.
2 Sam. 18. 17.
Lam. 3. 33.
* Deut. 18. 17.
2 Sam. 21. 14.

ira de su furor. Y por esto fué llamado aquel lugar, 'el valle de Acor, hasta hoy.

CAPITULO VIII.

Confortado de nuevo Josué por Dios combate y toma á Hai, y hace matar todos sus moradores y edificar su rey, y asentar la ciudad para siempre. II. Edifica altar en el monte de Hebal, y hace pronunciar la ley solemnemente con sus bendiciones y maldiciones, como le habia sido mandado.

Y JEHOVÁ dijo á Josué: "No temas, ni desmayes: toma contigo toda la gente de guerra, y levántate y sube á Hai. Mira, ^{yo} he entregado en tu mano al rey de Hai, y á su pueblo, á su ciudad y á su tierra.

2 Y harás á Hai, y á su rey como hiciste á ^aJericó, y á su rey: sino que sus ^adespojos y sus bestias saquearéis para vosotros. Pondrás pues emboscadas á la ciudad de tras de ella.

3 Y Josué se levantó, y toda la gente de guerra para subir contra Hai: y escogió Josué treinta mil hombres fuertes, á los cuales envió de noche.

4 Y mandóles, diciendo: Mirád, ^epondréis emboscada á la ciudad detras de ella: no os alejaréis mucho de la ciudad, y estaréis todos apercebidos.

5 Y yo y todo el pueblo que *estú* conmigo nos acercaremos á la ciudad: y cuando ellos saldrán contra nosotros, como hicieron ántes, ^huiremos delante de ellos.

6 Y ellos saldrán tras nosotros hasta que les arranquemos de la ciudad. Porque ellos dirán: Huyen de nosotros como la primera vez: porque *nosotros* huiremos delante de ellos.

7 Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, y tomaréis la ciudad: y Jehová vuestro Dios os la entregará en vuestras manos.

8 Y cuando la hubiereis tomado, meterla heis á fuego. Haréis conforme á la palabra de Jehová.

"Mirád, que *yo* os lo he mandado.

9 Entonces Josué les envió: y ellos se fueron á la emboscada, y pusieron entre Betel, y Hai, al occidente de Hai: y Josué se quedó aquella noche en medio del pueblo.

10 Y levantándose Josué muy de mañana, contó el pueblo, y subió él y los ancianos de Israel delante del pueblo contra Hai.

11 ^bAsimismo toda la gente de guerra, que estaba con él, subieron, y llegaron, y vinieron delante de la ciudad: y asentaron el campo á la parte del norte de Hai: y el valle *estaba* entre él y Hai.

12 Y tomó como cinco mil hombres, y púsolos en emboscada entre Betel y Hai, á la parte occidental de la ciudad.

13 Y el pueblo, *es á saber*, todo el campo que *estaba* á la parte del norte, se acercó de la ciudad: y su emboscada al occidente de la ciudad. Y Josué vino aquella noche al medio del valle.

14 Lo cual como vió el rey de Hai, levantóse prestamente de mañana, y salió con la gente de la ciudad contra Israel para pelear, él y todo su pueblo al tiempo señalado, por el llano, ⁱno sabiendo que le estaba puesta emboscada á las espaldas de la ciudad.

15 Entonces Josué y todo Israel, ^kcomo vencidos, huyeron delante de ellos por el camino del desierto.

16 Y todo el pueblo que *estaba* en Hai se juntó para seguirlos: y siguieron á Josué: y arrancáronse de la ciudad:

17 Y no quedó hombre en Hai, y Betel, que no saliese tras Israel: y dejaron abierta la ciudad por seguir á Israel.

18 Entonces Jehová dijo á Josué: Levanta la lanza que tienes en tu mano hácia Hai, porque *yo* la entregaré en tu mano. Y Josué levantó la lanza que tenia en su mano, hácia la ciudad.

19 Y levantándose prestamente de su lugar los que estaban en la emboscada corrieron, como él alzó su mano, y vinieron á la ciudad y tomáronla: y á prisa la pusieron fuego.

20 Y como los de la ciudad miraron atras, vieron, y, he aquí, el humo de la ciudad, que subía al cielo: y no tuvieron poder para huir á una parte ni á otra: y el pueblo que iba huyendo hácia el

* Ver. 24.
Isa. 65. 10.
Os. 2. 15.

* Deut. 1. 21.
7. 18. y 31.

Cap. 1. 9.

* Cap. 6. 2.

* Cap. 6. 21.

* Deut. 29.
14.

* Juec. 20. 22.

* Juec. 20. 32.

* 2 Sam. 13.
34.

* Ver. 5.

* Juec. 20. 34.
Ecl. 9. 12.

* Juec. 20. 33.
etc.

desierto, se tornó contra los que le seguían.

21 Entonces Josué y todo Israel viendo que los de la emboscada habían tomado la ciudad; y que el humo de la ciudad subía, tomaron, é hirieron á los de Hai.

22 Y los otros salieron de la ciudad á su encuentro: y así fueron encerrados en medio de Israel; los unos de la una parte y los otros de la otra. Y así los hirieron hasta que no quedó ninguno de ellos que escapase.

23 Y tomaron vivo al rey de Hai, y trajéronle á Josué.

24 Y cuando los Israelitas acabaron de matar todos los moradores de Hai en el campo, en el desierto, donde ellos les habían perseguido, y que todos habían caído á filo de espada hasta ser consumidos, todos los Israelitas se tomaron á Hai, y también la pusieron á cuchillo.

25 Y el número de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, fué doce mil, todos eran de Hai.

26 Y Josué nunca retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que hubo destruido todos los moradores de Hai.

27 ^m Empero los Israelitas saquearon para sí las bestias, y los despojos de la ciudad, conforme á la palabra de Jehová, que él había ⁿ mandado á Josué.

28 Y Josué quemó á Hai, y la tornó en ^o un monton perpetuo aislada hasta hoy.

29 ^p Mas al rey de Hai le colgó de un madero hasta la tarde: ^q y como el sol se puso, Josué mandó que quitasen del madero su cuerpo, y le echasen á la puerta de la ciudad, y ^r levantaron sobre él un gran monton de piedras hasta hoy.

30 ¶ Entonces Josué edificó altar á Jehová Dios de Israel en el ^s monte de Hebal:

31 Como lo había mandado Moises siervo de Jehová á los hijos de Israel, como *está* escrito en el ^t libro de la ley de Moises: *un altar de piedras enteras, sobre las cuales nadie alzó hierro.* Y ^u ofrecieron

sobre él holocaustos á Jehová, y sacrificaron *sacrificios* pacíficos.

32 También ^v escribió allí en piedras la repetición de la ley de Moises, la cual él había escrito delante de los hijos de Israel.

33 Y todo Israel, y sus ancianos, alcaldes y jueces estaban de la una parte y de la otra junto al arca delante de los sacerdotes Levitas; que ^w llevan el arca del concierto de Jehová; así los ^x extranjeros como los naturales; la mitad de ellos estaba hácia el monte de Garizim, y la otra mitad hácia el monte de Hebal, ^y de la manera que Moises siervo de Jehová lo había mandado ántes: que primeramente bendijesen al pueblo de Israel.

34 Despues de esto ^{bleyó} todas las palabras de la ley, ^{las} bendiciones, y las maldiciones, conforme á todo lo que *está* escrito en el libro de la ley.

35 No hubo palabra alguna de todas las cosas que mandó Moises, que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Israel, ^a mujeres y niños, y ^e extranjeros que andaban entre ellos.

CAPITULO IX.

Congréganse todos los reyes y las gentes de los Cananeos para venir contra Josué. II. Los Gabaonitas impetran paz de Josué por astucia, la cual entendida por Josué, consérvese la promesa á causa del juramento, mas púnelos en el servicio del campo.

Y ACONTECIÓ que como oyeron *estas cosas* todos los reyes que *estaban* de esta parte del Jordán, así en las montañas como en los llanos, y en toda la costa de ^a la gran mar delante del Líbano, los ^b Jetteos, Amorreos, Cananeos, Ferezeos, Heveos, y Jebuseos, ^c 2 [°] Juntáronse á una de un acuerdo para pelear contra Josué é Israel.

3 ¶ Mas los moradores de ^d Gabaon, como ^e oyeron lo que Josué había hecho á Jericó y á Hai;

4 Ellos usaron también de astucia; y fueron, y fingiéronse embajadores, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos, y cueros viejos de vino rotos y remendados;

5 Y zapatos viejos y remendados

^v Deut. 27. 2, 8.

^w Deut. 31. 9, 25.

^x Deut. 31. 12.

^y Deut. 11. 29, y 25. 12.

^b Deut. 31. 11.

^c Deut. 28. 2, 15, 45, y 25, 29, 31, y 30, 19.

^d Deut. 31. 12.

^e Ver. 35.

^m Deut. 7. 2.

ⁿ Núm. 31. 22, 26.

^o Ver. 2.

^p Deut. 13. 16.

^q Cap. 10. 26, Sal. 107. 40, y 110. 5.

^r Deut. 21. 23.

^s Cap. 10. 27.

^t Cap. 7. 26, y 10. 27.

^u Deut. 27. 4, 5.

^v Ex. 20. 25, Deut. 27. 5, 6.

^w Ex. 20. 24.

^a Núm. 34. 6.

^b Ex. 3. 17, y 23. 27.

^c Sal. 83. 3, 5.

^d Cap. 10. 2, 3.

^e Sam. 21. 1.

^f Cap. 6. 27.

en sus piés, y vestidos viejos sobre sí: y todo el pan que traían para el camino, seco y mohoso.

6 Y vinieron á Josué ¹al campo en Galgala, y dijéronle á él y á los de Israel: Nosotros venimos de tierra muy lejana, hacéd pues ahora con nosotros alianza.

7 Y los de Israel respondieron á los ²Heveos: Quizá vosotros habitaís en medio de nosotros: ³¿cómo pues podremos nosotros hacer alianza con vosotros?

8 Y ellos respondieron á Josué: ¹Nosotros *somos* tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quién *sois* vosotros; y de donde venís?

9 Y ellos respondieron: Tus siervos han venido ²de muy lejanas tierras por la fama de Jehová tu Dios, porque hemos ¹oído su fama, y todas las cosas que hizo en Egipto:

10 Y ³todas las cosas que hizo á los dos reyes de los Amorreos, que *estaban* de la otra parte del Jordán: á Sejon rey de Jesebon, y á Og rey de Basan, que *estaban* en Astarot.

11 Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos dijeron: Tomád en vuestras manos provision para el camino, é id delante de ellos, y decidles: Nosotros *somos* vuestros siervos, y hacéd ahora con nosotros alianza:

12 Este nuestro pan tomámos caliente de nuestras casas para el camino el día que salimos para venir á vosotros; y hélo aquí, ahora que está seco y mohoso:

13 Estos cueros de vino tambien los henchimos nuevos; hélos aquí: ya rotos: tambien estos nuestros vestidos y nuestros zapatos están ya viejos á causa de la grande longura del camino.

14 Y los hombres de Israel tomaron de su provision del camino, ²y no preguntaron á la boca de Jehová.

15 É ¹hizo Josué paz con ellos, y trató con ellos alianza que les daria la vida. Y los príncipes del pueblo les juraron.

16 Pasados tres dias despues que hicieron con ellos el concierto, oye-

ron como eran sus vecinos, y que habitaban en medio de ellos.

17 Y partiéronse los hijos de Israel, y al tercero dia llegaron á sus ciudades: y sus ciudades *eran* ²Gabaon, Cafira, Berot, y Cariat-jarim.

18 Y no los hirieron los hijos de Israel, ³por cuanto los príncipes del pueblo les habian jurado por Jehová el Dios de Israel: y toda la congregacion murmuraba contra los príncipes.

19 Mas todos los príncipes respondieron á toda la congregacion: Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel: por tanto ahora no les podemos tocar.

20 *Empero* esto haremos con ellos: dejarlos hemos vivir, porque no venga ²ira sobre nosotros á causa del juramento que les hemos hecho.

21 Y los príncipes les dijeron: Vivan; mas sean ³leñadores y agnadores para toda la congregacion, como los príncipes les han ¹dicho.

22 Y llamádoles Josué les habló, diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: ²Muy léjos habitamos de vosotros, ³morando en medio de nosotros?

23 Vosotros pues ahora *seréis* ²malditos, y no faltará de vosotros siervo, y quien ³corte la leña, y saque el agua para la casa de mi Dios.

24 Y ellos respondieron á Josué, y dijeron: Como fué dado á entender á tus siervos, que Jehová tu Dios habia ²mandado á Moises su siervo, que os habia de dar toda la tierra, y que habia de destruir todos los moradores de la tierra delante de vosotros; por esto ³temimos en grande manera de vosotros por nuestras vidas, é hicimos esto.

25 Ahora, pues, hénos aquí ²en tu mano, lo que te pareciere bueno y recto hacer de nosotros, eso haz.

26 Y él lo hizo así, que los libró de la mano de los hijos de Israel, que no los matasen.

27 Y Josué los constituyó aquel dia por ²leñadores y agnadores para la congregacion, y para el altar de Jehová ³en el lugar que él escogiese, hasta hoy.

¹Cap. 5. 10.

²Cap. 11. 19.

³Ex. 21. 32.
Deut. 7. 2.
y 20. 16.
Juec. 2. 2.

¹Deut. 20. 11.
²1 Reyes 10. 5.

³Deut. 20. 15.

¹Ex. 15. 14.
Cap. 2. 10.

²Núm. 21. 24, 33.

¹Núm. 27. 21.
Isa. 30. 1, 2.
²Véase Juec. 1. 1.
1 Sam. 22. 10, y 23. 10, 11, y 30. 8.
2 Sam. 2. 1, y 5. 10.
³Cap. 11. 19.
2 Sam. 21. 2.

¹Cap. 18. 23, 24.
Ecl. 2. 25.

²Sal. 15. 4.
Ecl. 5. 2.

¹Véase 2 Sam. 21. 1, 2, 6.
Éze. 17. 13, 15, 18, 19.
Zac. 3. 3, 4.
Mal. 3. 5.
²Deut. 23. 11.

³Ver. 15.

¹Ver. 6, 9.
²Ver. 10.

³Gén. 9. 25.
⁴Ver. 21. 27.

¹Ex. 21. 32.
Deut. 7. 1, 2.

²Ex. 15. 14.

³Gén. 16. 6.

⁴Ver. 21. 23.

⁵Deut. 12. 5.

CAPITULO X.

Molestando los Amorreos á los Gabaonitas por haberse dado á Josué, él les defiende y vence á los Amorreos. II. El sol se detiene á la oración de Josué hasta haber cumplida victoria de los enemigos. III. Hace Josué que todos los capitanes de Israel pongan los pies sobre los cuellos de los reyes de los Amorreos vencidos, y después los hace colgar. IV. Toma otras ciudades con sus reyes, y asegura toda la tierra por el pueblo de Israel peleando Dios por él.

Y COMO Adoni-sedec rey de Jerusalem oyó que Josué habia tomado á Hai, y que la habia asolado, (*porque* ^a como habia hecho á Jericó y á su rey, así hizo á ^b Hai y á su rey); y ^c que los moradores de Gabaon habian hecho paz con los Israelitas, y que estaban entre ellos;

2 Hubieron muy gran ^d temor, porque Gabaon *era* una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus varones fuertes.

3 Envió pues Adoni-sedec rey de Jerusalem á Oham rey de Hebron, y á Faran rey de Jerimot, y á Jafia rey de Laquis, y á Dabir rey de Eglon, diciendo:

4 Subid á mí, y ayudádmé, y combatámos á Gabaon: ^e porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel.

5 ^f Y juntáronse, y subieron, cinco reyes de los Amorreos: el rey de Jerusalem, el rey de Hebron, el rey de Jerimot, el rey de Laquis, el rey de Eglon, ellos con todos sus ejércitos, y asentaron campo sobre Gabaon, y pelearon contra ella.

6 Y los moradores de Gabaon enviaron á Josué ^g al campo en Galgala, diciendo: No encojas tus manos de tus siervos: sube prestamente á nosotros, para guardarnos y ayudarnos: porque todos los reyes de los Amorreos, que habitan en las montañas, se han juntado contra nosotros.

7 Y subió Josué de Galgala, él y ^h todo el pueblo de guerra con él, y todos los valientes hombres.

8 Y Jehová dijo á Josué: ⁱ No hayas temor de ellos: porque *yo* los he entregado en tu mano; y ^k ninguno de ellos parará delante de ti.

9 Y Josué vino á ellos de repente,

porque toda la noche subió desde Galgala.

10 Y Jehová los ^l turbó delante de Israel, é hirióles de gran mortandad en Gabaon, y siguiólos por el camino que sube á ^m Bet-oron, é hiriólos hasta ⁿ Azeca y Maceda.

11 Y como iban huyendo de los Israelitas, á la descendida de Bet-oron ^o Jehová echó sobre ellos del cielo grandes piedras hasta Azeca, y murieron: muchos más murieron de las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel habian muerto á cuchillo.

12 ¶ Entónces Josué habló á Jehová, el día que Jehová entregó al Amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los Israelitas: ^p Sol, detente en Gabaon; y luna, en el valle de ^q Ajalon.

13 Y el sol se detuvo, y la luna se paró, hasta tanto que la gente se vengó de sus enemigos. ^r Esto no está escrito en el libro de la rectitud? Y el sol se paró en medio del cielo: y no se apresuró á ponerse casi un día entero.

14 Y nunca fué ^s tal día ántes ni después de aquel, obedeciendo Jehová ^t á la voz de un hombre: porque ^u Jehová peleaba por Israel.

15 ^v Y Josué, y todo Israel con él, tornóse al campo en Galgala.

16 Y los cinco reyes huyeron, y se escondieron en una cueva en Maceda.

17 Y fué dicho á Josué, que los cinco reyes habian sido hallados en una cueva en Maceda:

18 Y Josué dijo: Rodád grandes piedras á la boca de la cueva, y ponéd hombres junto á ella que los guarden:

19 Y vosotros no os paréis, sino seguid á vuestros enemigos: y heridlos los postreros: y no los dejéis entrar en sus ciudades: porque Jehová vuestro Dios les ha entregado en vuestra mano.

20 Y aconteció *que* como Josué y los hijos de Israel hubieron acabado de matarlos de mortandad muy grande hasta acabarlos, los que quedaron de ellos se metieron en las ciudades fuertes.

¹ Juec. 4. 15.
² Sam. 7. 10.
³ Sal. 18. 14.
⁴ Isa. 28. 21.

⁵ Cap. 16. 3.
⁶ Cap. 15. 35.

⁷ Sal. 18. 15.
⁸ 14. y 27. 12.
⁹ Isa. 38. 29.
¹⁰ Rev. 16. 21.

¹¹ Isa. 28. 21.
¹² Hab. 3. 11.

¹³ Juec. 12. 12.

¹⁴ 2 Sam. 1. 18.

¹⁵ Gese.
¹⁶ Isa. 38. 5.

¹⁷ Deut. 1. 50.
¹⁸ Ver. 42.
¹⁹ Cap. 21. 3.
²⁰ Ver. 43.

^a Cap. 6. 21.
^b Cap. 8. 22.
^c 26. 26.
^d Cap. 9. 13.

^e Ex. 15. 14.
^f Deut. 11. 25.

^g Ver. 1.
^h Cap. 9. 15.

ⁱ Cap. 9. 2.

^j Cap. 5. 10.
^k y 9. 6.

^l Cap. 8. 1.

^m Cap. 11. 6.
ⁿ Juec. 4. 14.

^o Cap. 1. 5.

21 Y todo el pueblo se volvió salvo al campo á Josué en Maceda, ²que no hubo quien moviese su lengua contra los hijos de Israel.

22 ¶ Entonces dijo Josué: Abríd la boca de la cueva, y sacádme de ella á estos cinco reyes.

23 É hicieronlo así, y sacáronle de la cueva aquellos cinco reyes, al rey de Jerusalem, al rey de Hebron, al rey de Jerimot, al rey de Laquis, al rey de Eglon.

24 Y cuando hubieron sacado estos reyes á Josué; Josué llamó á todos los varones de Israel, y dijo á los principales de la gente de guerra que habian venido con él: Llegad, y ³poned vuestros piés sobre los pescuezos de aquestos reyes: y *ellos* se llegaron, y pusieron sus piés sobre los pescuezos de ellos.

25 Y Josué les dijo: ²No temáis; ni hayais miedo: sed fuertes y valientes; porque ³así hará Jehová á todos vuestros enemigos contra los cuales peleais.

26 Y despues de esto Josué los hirió; y los mató; y los hizo colgar en cinco maderos; y ^bquedaron colgados en los maderos hasta la tarde.

27 Y cuando el sol se iba á poner, mandó Josué que los ^cquitasen de los maderos, y los echasen en la cueva donde se habian escondido; y pusieron grandes piedras á la boca de la cueva, hasta hoy.

28 ¶ En aquel mismo dia tomó Josué á Maceda y la puso á cuchillo, y mató á su rey, á ellos y á todo lo que en ella tenia vida sin quedar nada; mas al rey de Maceda hizo ^acomo habia hecho al rey de Jericó.

29 Y de Maceda, pasó Josué y todo Israel con él á Lebna; y peleó contra Lebna.

30 Y Jehová la entregó tambien á ella y á su rey en mano de Israel: y metiôla á filo de espada con todo lo que en ella habia vivo, sin quedar nada: mas á su rey hizo de la manera que habia hecho al rey de Jericó.

31 Y pasó de Lebna Josué y todo Israel con él á Laquis; y puso campo contra ella, y combatiôla.

32 Y Jehová entregó á Laquis en mano de Israel, y tomôla el dia siguiente, y metiôla á cuchillo con todo lo que en ella habia vivo, como habia hecho en Lebna.

33 Entonces Horam rey de Gazer subió en ayuda de Laquis, al cual, y á su pueblo hirió Josué, que ninguno de ellos quedó.

34 De Laquis pasó Josué, y todo Israel con él, á Eglon, y pusieron campo contra ella, y combatiéronla:

35 Y tomáronla el mismo dia, y metiéronla á cuchillo: y el mismo dia mató todo lo que en ella habia vivo, como habia hecho en Laquis.

36 Y subieron Josué, y todo Israel con él de Eglon á ^eHebron, y combatiéronla:

37 Y tomándola la metieron á cuchillo, á su rey, y á todas sus ciudades, con todo lo que en ella habia vivo, sin quedar nada, como habian hecho á Eglon: y destruyéronla con todo lo que en ella hubo vivo.

38 Y tornando Josué y todo Israel con él sobre ^fDabir, combatiôla:

39 Y tomôla, y á su rey, y á todas sus villas, y metiéronlos á cuchillo, y destruyeron todo lo que en ella hubo vivo sin quedar nada: como habia hecho á Hebron, así hizo á Dabir y á su rey: y como habia hecho á Lebna y á su rey.

40 É hirió Josué á toda la region de las montañas, y del mediodía, y de los llanos, y de las cuevas con todos sus reyes sin quedar nada: todo lo que tenia vida mató, de la manera que Jehová Dios de Israel lo habia ^gmandado.

41 É hiriólos Josué desde Cadesbarne hasta ^hGaza, ⁱy toda la tierra de Gosen hasta Gabaon.

42 Todos estos reyes y sus tierras tomó Josué de una vez; ^kporque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel.

43 Y tornóse Josué y todo Israel con él al campo en Galgala.

CAPITULO XI.

Muchos otros reyes que conspiraron contra Josué con ejército innumerable son vencidos y deshechos de él, y tomadas sus ciudades. II. Mata asimismo á todos los gigantes en la tierra de promision, y apoderáse de toda la tierra conforme á la promesa de Dios.

² Ex. 11. 7.

³ Sal. 107. 40. y 110. 5. y 140. 8. 9. Isa. 36. 5. 6. Mal. 4. 3.

² Deut. 31. 6. 8. Cap. 1. 9.

³ Deut. 3. 21. y 7. 19.

^b Cap. 8. 29.

^c Deut. 21. 23. Cap. 8. 29.

^a Cap. 6. 21.

^e Véase Cap. 14. 12. y 15. 13. Juec. 1. 10.

^f Véase Cap. 15. 15. Juec. 1. 11.

^g Deut. 20. 16, 17.

^h Gén. 10. 19. ⁱ Cap. 11. 16.

^k Ver. 14.

OYENDO esto Jabin rey de Asor, ^aenvió á Jobab rey de Madon, y al rey ^bde Semron, y al rey de Acsaf;

2 Y á los reyes que *estaban* á la parte del norte en las montañas y en el llano al mediodía de ^cCenetro: y en los llanos, y en las regiones de ^dDor al occidente;

3 Y al Cananeo que *estaba* al oriente y al occidente: y al Amorreo, y al Jetteo, y al Ferezeo, y al Jebuseo en las montañas: ^ey al Heveo que *estaba* debajo de ^fHermon ^gen tierra de Maspá.

4 Estos salieron, y con ellos todos sus ejércitos, *un* pueblo mucho en gran manera, ^hcomo la arena que *está* á la orilla de la mar, caballos y carros, muchos en gran manera.

5 Todos estos reyes se juntaron, y viniendo juntaron los campos junto á las aguas de Merom, para pelear contra Israel.

6 Mas Jehová dijo á Josué: ⁱNo tengas temor de ellos, que mañana á esta hora yo entregaré á todos estos muertos delante de Israel: á sus caballos ^kdesjarretarás, y sus carros quemarás á fuego.

7 Y vino Josué, y con él todo el pueblo de guerra, contra ellos, y dió de repente sobre ellos juntos á las aguas de Merom.

8 Y entrególos Jehová en mano de Israel, los cuales los hirieron, y siguieron hasta Sidon la grande, y ^lhasta las aguas calientes, y hasta el llano de Maspá, al oriente, hiriéndolos hasta que no les dejaron ninguno.

9 Y Josué hizo con ellos ^mcomo Jehová le habia mandado; desjarretó sus caballos, y sus carros quemó á fuego.

10 Y tornándose Josué tomó en el mismo tiempo á Asor: é hirió á cuchillo á su rey. La cual Asor habia sido ántes cabeza de todos estos reinos.

11 É hirieron á cuchillo todo cuanto en ella habia vivo, destruyendo y no dejando cosa á vida. Y á Asor pusieron á fuego.

12 Asimismo á todas las ciudades de aquestos reyes, y á todos los

reyes de ellas tomó Josué, y les pasó á cuchillo, y los destruyó, ⁿcomo lo habia mandado Moises siervo de Jehová.

13 Empero todas las ciudades que estaban en sus cabezas, no las quemó Israel, sacando á sola Asor, la cual quemó Josué.

14 Y los hijos de Israel saquearon para sí todos los despojos y bestias de aquestas ciudades; empero á todos los hombres metieron á cuchillo hasta destruirlos, sin dejar cosa á vida.

15 ^oDe la manera que Jehová lo habia mandado á Moises su siervo, ^pasí Moises lo mandó á Josué; ^qy Josué lo hizo así, sin quitar palabra de todo lo que Jehová habia mandado á Moises.

16 Y tomó Josué toda esta tierra, ^rlas montañas, y ^stoda la *region* del mediodía: y toda la tierra de Gosen, y los bajos y los llanos, y la montaña de Israel y sus valles;

17 ^tDesde el monte de Hallak, que sube hasta Seir, hasta Baalgad en la llanura del Líbano á las raices del monte de Hermon: tomó asimismo ^utodos sus reyes, á los cuales hirió, y mató.

18 Por muchos dias tuvo guerra Josué con estos reyes.

19 No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, sacados ^vlos Heveos, que moraban en Gabaon: todo lo tomaron por guerra.

20 Porque ^westo vino de Jehová, que endurecia el corazon de ellos para que resistiesen con guerra á Israel, para destruirlos y que no les fuese hecha misericordia, ántes fuesen desarraigados, ^xcomo Jehová lo habia mandado á Moises.

21 ¶ Tambien en el mismo tiempo vino Josué, y destruyó los ^yEnaceos de los montes, de Hebron, de Dabir, y de Anab, y de todos los montes de Judá, y de todos los montes de Israel: Josué los destruyó á ellos y á sus ciudades.

22 Ninguno de los Enaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel: solamente quedaron en Gaza, en ^bGet, ^cy en Azot.

23 Tomó pues Josué toda la tierra, ^dconforme á todo lo que Jehová

^a Cap. 10. 3.
^b Cap. 19. 13.

^c Núm. 34. 11.

^d Cap. 17. 11.
Juec. 1. 27.
1 Reyes 4. 11.

^e Juec. 5. 3.

^f Cap. 10. 11.

^g Gén. 31. 49.

^h Gén. 22. 17.
y 32. 12.
Juec. 7. 12.
1 Sam. 13. 5.

ⁱ Cap. 10. 8.

^k 2 Sam. 8. 4.

^l Cap. 13. 6.

^m Ver. 6.

ⁿ Núm. 33. 52.
Deut. 7. 2.
y 20. 16, 17.

^o Ex. 34. 11.
12.

^p Deut. 7. 2.
^q Cap. 1. 7.

^r Cap. 12. 8.
^s Cap. 10. 41.

^t Cap. 12. 7.

^u Deut. 7. 21.
Cap. 12. 7.

^v Cap. 9. 3, 7.

^w Deut. 2. 20.
Juec. 14. 4.
1 Sam. 2. 25.
1 Reyes 12. 15.
Rom. 9. 15.

^x Deut. 20. 16, 17.

^y Núm. 13. 22, 23.
Deut. 1. 28.
Cap. 15. 13, 14.

^b 1 Sam. 17. 4.
^c Cap. 13. 46.

^d Núm. 34. 2 etc.

había dicho á Moises. Y Josué la entregó á los Israelitas por herencia ^e conforme á sus repartimientos de sus tribus. ^fY la tierra reposó de guerra.

CAPITULO XII.

Recapitúlense los reyes que vencieron los hijos de Israel con sus tierras por sus términos de la una y de la otra parte del Jordán, para mas claro testimonio del cumplimiento de la divina promesa.

ESTOS son los reyes de la tierra que los hijos de Israel hirieron, y poseyeron su tierra de la otra parte del Jordán al nacimiento del sol, ^adesde el arroyo de Arnon, ^bhasta el monte de Hermon, y toda la llanura oriental:

2 ^cSejon rey de los Amorreos, que habitaba en Jesebon; y señoreaba desde Aroer, *que está á la ribera del arroyo de Arnon, y desde el medio del arroyo, y la mitad de Galaad hasta Jaboc que es un arroyo, el cual es el término de los hijos de Ammon:*

3 Y ^ddesde la campaña hasta la mar de Cenerot al oriente: y hasta la mar de la campaña, la mar salada al oriente, por ^eel camino de Bet-jesimot: y desde el medio-día debajo de las vertientes ^fde Fasca.

4 Y ^glos términos de Og, rey de Basan, que habia ^hquedado de los Rafeos: ⁱque habitaban en Astarot y en Edrai:

5 Y señoreaba en el ^kmonte de Hermon, ^ly en Saleca: y en toda Basan ^mhasta los términos de Gesuri y de Macati, y la mitad de Galaad, *que era término de Sejon rey de Jesebon.*

6 ⁿEstos hirieron Moises siervo de Jehová, y los hijos de Israel: y ^oMoises siervo de Jehová dió aquella tierra en posesion á los Rubenitas, Gaditas, y á la media tribu de Manases.

7 Empero estos son los reyes de la tierra ^pque hirió Josué y los hijos de Israel de esta parte del Jordán al occidente, desde Baalgad, que está en el llano del Líbano, hasta el monte de Halac, que sube á ^qSeir, la cual tierra Josué ^rdió en posesion á las tribus de Israel conforme á sus repartimientos:

8 ^sEn montes, y en valles, en llanos y en vertientes, al desierto y al mediodía: ^tel Jetteo, y el Amorreo, y el Cananeo, y el Ferezeo, y el Heveo, y el Jebuseo.

9 ^uEl rey de Jericó, uno: ^vel rey de Hai, que *está* al lado de Betel, otro:

10 ^wEl rey de Jerusalem, otro: el rey de Hebron, otro:

11 El rey de Jerimot, otro: el rey de Laquis, otro:

12 El rey de Eglon, otro: ^xel rey de Gader, otro:

13 ^yEl rey de Dabir, otro: el rey de Gader, otro:

14 El rey de Herma, otro: el rey de Hered, otro:

15 ^zEl rey de Lebna, otro: el rey de Adullam, otro:

16 ^{aa}El rey de Maceda, otro: ^{ab}el rey de Betel, otro:

17 El rey de Tappua, otro: ^{ac}el rey de Ofer, otro:

18 El rey de Afec, otro: el rey de Saran, otro:

19 El rey de Madan, otro: ^{ad}el rey de Asor, otro:

20 El rey de ^{ae}Semerom-meroon, otro: el rey de Ascaf, otro:

21 El rey de Tenac, otro: el rey de Mageddo, otro:

22 ^{af}El rey de Cedes, otro: el rey de Jacanan de Carmel, otro:

23 El rey de Dor, ^{ag}de la provincia de Dor, otro: el rey de las ^{ah}gentes en Galgal, otro:

24 El rey de Tersa, otro: treinta y un rey en todos.

CAPITULO XIII.

Manda Dios á Josué que reparta la tierra entre las nueve tribus y media. 11. Recapitúlase la posesion de las dos tribus y media de la otra parte del Jordán, en general y en particular.

Y SIENDO Josué, ya ^{ai}viejo, entrado en dias, Jehová le dijo: Tú eres ya viejo, has venido en dias, y queda aun muy mucha tierra por poseer.

2 ^{aj}La tierra que queda, es esta: ^{ak}todos los términos de los Filisteos y toda ^{al}Gessuri,

3 ^{am}Desde el Nilo que está delante de Egipto hasta el término de Accaron al norte, la cual es contada entre los Cananeos: ^{an}cinco provincias son de los Filisteos: Gazeos,

* Núm. 32. 53.
Cap. 13. 7.
12. y 16. y
17. y 18. y
19.
Cap. 14. 15.
y 21. 44. y
22. y 23. 1.
Ver. 18.

* Núm. 21.
24.
Deut. 3. 8.
5.

* Núm. 21.
24.
Deut. 2. 33.
36. y 3. 6. 16.

* Deut. 3. 17.

* Cap. 13. 20.

* Deut. 3. 17.
y 4. 28.

* Núm. 21.
33.
Deut. 3. 4.
10.
Deut. 3. 11.
Cap. 13. 12.
Deut. 1. 4.

* Deut. 3. 8.
Deut. 3. 10.
Cap. 13. 11.
Deut. 3. 14.

* Núm. 21.
24. 33.

* Núm. 32.
29. 33.
Deut. 3. 11.
32.
Cap. 13. 8.

* Cap. 11. 17.

* Gén. 14. 6.
y 72. 3.
Deut. 21. 4.
Cap. 11. 23.

* Cap. 10. 40.
y 11. 16.
Ex. 3. 8. y
23. 28.
Cap. 9. 1.

* Cap. 6. 2.
y Cap. 8. 20.

* Cap. 10. 23.

* Cap. 10. 33.

* Cap. 10. 38.

* Cap. 10. 29.

* Cap. 10. 28.
4 Cap. 8. 17.
Juec. 1. 22.

* 1 Reyes 4.
10.

* Cap. 11. 10.

* Cap. 11. 1. y
19. 15.

* Cap. 19. 57.

* Cap. 11. 2.

* Gén. 14. 1, 2.
Isa. 9. 1.

* Véase
Cap. 14. 10.
y 23. 1.

* Juec. 2. 1.

* Joel 3. 4.

* Jer. 13.
2 Sam. 3. 5
y 13. 37, 38.
Jer. 2. 18.

* Juec. 3. 3.
1 Sam. 6. 4.
Sof. 2. 5.

| | | | |
|---|--|---|--|
| | Azotios, Ascalonitas, Geteos, y Acaronitas, y ^a los Heveos; | 16 Y fué el término de ellos ^a desde Aroer, que está á la orilla del arroyo de Arnon, ^b y la ciudad, que <i>está</i> en medio del arroyo, ^c y toda la campaña hasta Medaba. | ^a Cap. 12. 2.
^b Núm. 21. 28.
^c Núm. 21. 30. Ver. 9. |
| ^a Deut. 2. 23. | 4 Al mediodía, toda la tierra de los Cananeos; y Mehara, que <i>es</i> de los de Sidon, ^b hasta Afeca, hasta el término del ^a Amorreos. | 17 Jesebon con todas sus villas, que están en la campaña, Dibon, y Bamot-baal, y Bet-baal-meon, | ^a Núm. 31. 23. |
| ^a Cap. 19. 30.
^b Véase Juec. 1. 34.
^c 1 Reyes 5. 18.
^d Sal. 83. 7.
^e Eze. 27. 9.
^f Cap. 12. 7. | 5 Y la tierra de los ^a Gibleos, y todo el Líbano hácia donde sale el sol, desde ^b Baalgad á las raíces del monte de Hermon, hasta entrar en Emat. | 18 ^a Y Jaza, y Kedemot, y Mefaat, | |
| | 6 Todos los que habitan en las montañas desde el Líbano hasta ^m las aguas calientes, todos los Sidonios, <i>yo</i> los ^a desarraigaré delante de los hijos de Israel: solamente la ^o partirás por suertes á los Israelitas por heredad, como <i>yo</i> te he mandado. | 19 ^e Y Cariataim, y ^f Sabama, y Seratasar en el monte de Emec, | ^a Núm. 32. 87.
^b Núm. 32. 98. |
| ^m Cap. 11. 8. | | 20 Y Bet-pehor, y ^a Asedot-Fasga, y Bet-jesimot, | ^c Deut. 3. 17.
^d Cap. 12. 3. |
| ^a Véase Cap. 25. 13.
^b Juec. 2. 21, 23.
^c Cap. 14. 1, 2. | 7 Parte pues ahora tú esta tierra en heredad á las nueve tribus, y á la media tribu de Manases. | 21 ^b Y todas las ciudades de la campaña, y todo el reino de Sejon rey de los Amorreos, que reinó en Jesebon, ^a al cual hirió Moises, y ^k á los príncipes de Madian, Hevi, Recem, y Sur, y Jur, y Rebe príncipes de Sejon, que habitaban en aquella tierra. | ^b Deut. 3. 10.
^k Núm. 21. 24.
^k Núm. 31. 8. |
| | 8 ¶ Porque la otra media recibió su heredad con los Rubenitas y Gaditas: ^p la cual les dió Moises de la otra parte del Jordán al oriente, como se la dió Moises siervo de Jehová; | 22 También mataron á cuchillo los hijos de Israel á ^b Balaam adivino, hijo de Beor, con los demas que mataron. | ^b Núm. 22. 5.
^c Y 21. 8. |
| ^p Núm. 32. 33.
^d Deut. 3. 12, 16.
^e Cap. 22. 4. | 9 Desde Aroer, que <i>está</i> á la orilla del arroyo de Arnon, y la ciudad que <i>está</i> en medio del arroyo, ^q y toda la campaña de Medaba hasta Dibon. | 23 Y fueron los términos de los hijos de Ruben el Jordán con su término. Esta <i>fué</i> la herencia de los hijos de Ruben conforme á sus familias, ciudades con sus villas. | |
| ^q Ver. 10.
^r Núm. 21. 30. | 10 Y ^r todas las ciudades de Sejon rey de los Amorreos, el cual reinó en Jesebon, hasta los términos de los hijos de Ammon. | 24 Y dió Moises á la tribu de Gad, á los hijos de Gad, conforme á sus familias. | |
| ^r Núm. 21. 24, 25. | 11 ^s Y Galaad, y los términos de Gessuri y de Maacati, y todo el monte de Hermon, y toda la tierra de Basan hasta Saleca. | 25 ^m Y el término de ellos fué Jazer, y todas las ciudades de Galaad, ⁿ y la mitad de la tierra de los hijos de Ammon hasta Aroer, que <i>está</i> delante de ^o Rabba. | ^m Núm. 32. 33.
ⁿ Núm. 21. 26, 28, 29.
^o Deut. 2. 19, y Juec. 11. 13, 15, etc.
^p 2 Sam. 11. 1. y 12. 26. |
| ^s Cap. 12. 5. | 12 Todo el reino de Og en Basan, el cual reinó en Astarot y Edrai: el cual habia quedado ^t de la resta de los Rafeos, y Moises ^u los hirió, y echó <i>de la tierra</i> . | 26 Y desde Jesebon hasta Ramot-maspe, y Betonim; y desde Mahanaim hasta el término de Dabir. | ^t Núm. 32. 36.
^u Gén. 32. 17. 1 Reyes 7. 46. |
| ^t Deut. 3. 11.
^u Cap. 12. 4.
^v Núm. 21. 24, 33. | 13 Mas á los de Gessuri y de Maacati ^v no echaron los hijos de Israel, ántes Gessur y Maacat habitaron entre los Israelitas hasta hoy. | 27 Y la campaña de ^p Bet-aram, y Bet-neura, ^q y Socot, y Safon, la resta del reino de Sejon rey en Jesebon, el Jordán y su término hasta el cabo ^r de la mar de Ceneret de la otra parte del Jordán al oriente. | ^v Núm. 34. 11. |
| ^v Núm. 18. 20, 21, 24.
^w Cap. 14. 3, 4. | 14 ^w Empero á la tribu de Leví no dió heredad: los sacrificios de Jehová Dios de Israel es su heredad, ^z como él les habia dicho. | 28 Esta <i>es</i> la herencia de los hijos de Gad, por sus familias, ciudades con sus villas. | |
| ^w Ver. 33. | 15 Mas Moises dió á la tribu de los hijos de Ruben conforme á sus familias: | 29 Y dió Moises á la media tribu de Manases, y fué de la media tribu de los hijos de Manases, conforme á sus familias: | |
| | | 30 El término de ellos fué desde | |

Mahanaim, toda Basan, todo el reino de Og rey de Basan, y todas las aldeas de Jair, que están en Basan, sesenta ciudades:

31 Y la mitad de Galaad, y Ashtarot, y Edrai ciudades del reino de Og en Basan, á los hijos de Maquir hijo de Manases, á la mitad de los hijos de Maquir conforme á sus familias.

32 Esto es lo que Moises repartió en heredad en las campañas de Moab de la otra parte del Jordan de Jericó al oriente.

33 Mas á la tribu de Leví no dió Moises heredad: Jehová Dios de Israel es la heredad de ellos, y como él les había dicho.

CAPITULO XIV.

Describe en particular la suerte de la tierra que se dió á cada tribu: y primeramente la parte de Caleb conforme á la promesa de Dios y al mandamiento de Moises.

ESTO pues es lo que los hijos de Israel tomaron por heredad en la tierra de Canaan, á lo cual les repartieron Eleazar sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los principales de los padres de las tribus de los hijos de Israel,

2 Por suerte de su heredad, como Jehová lo había mandado por Moises, que diese á las nueve tribus, y á la media tribu.

3 Porque á las dos tribus, y á la media tribu Moises les había dado heredad de la otra parte del Jordan; mas á los Levitas no dió heredad entre ellos.

4 Porque los hijos de José fueron dos tribus, Manases y Efraim: y no dieron parte á los Levitas en la tierra, sino ciudades en que morasen con sus ejidos para sus ganados y rebaños:

5 De la manera que Jehová lo había mandado á Moises, así lo hicieron los hijos de Israel en el repartimiento de la tierra.

6 Y los hijos de Judá vinieron á Josué en Gálgala, y Caleb, hijo de Jefone Cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo á Moises, varon de Dios, en Cádiés-barne, tocante á mí, y á tí.

7 Yo era de edad de cuarenta años, cuando Moises siervo de Jehová me envió de Cádiés-barne á

reconocer la tierra: y yo le referí el negocio, como yo lo tenía en mi corazón.

8 Mas mis hermanos, los que habían subido conmigo, derrijeron el corazón del pueblo; empero yo cumplí siguiendo á Jehová mi Dios.

9 Entonces Moises juró, diciendo: Si la tierra que holló tu pié no fuere para tí, y para tus hijos en herencia perpetua: por cuanto cumpliste siguiendo á Jehová mi Dios.

10 Y ahora Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras á Moises, que Israel ha andado por el desierto: y ahora, he aquí, yo soy hoy de edad de ochenta y cinco años:

11 Y aun hoy estoy tan fuerte, como el día que Moises me envió: cual era entonces mi fuerza, tal es ahora, para la guerra, y para salir, y para entrar.

12 Dáme pues ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día, porque tu oíste en aquel día, que los Enaceos están allí, y grandes y fuertes ciudades. Quizá Jehová será conmigo, y echarlos he, como Jehová ha dicho.

13 Josué entonces le bendijo, y dió á Caleb hijo de Jefone, á Hebron por heredad.

14 Por tanto Hebron fué de Caleb hijo de Jefone Genezeo por heredad hasta hoy: por cuanto cumplió siguiendo á Jehová Dios de Israel.

15 Mas Hebron ántes fué llamada Cariat-arbe, porque Arba fué un hombre grande entre los Enaceos. Y la tierra tuvo reposo de las guerras.

CAPITULO XV.

La suerte de la tribu de Judá con sus ciudades, villas, y aldeas. II. La parte de Caleb en medio de la suerte de la tribu de Judá. III. Los de la tribu de Judá no pueden echar á los Jebuseos de Jerusalem.

Y FUÉ la suerte de la tribu de los hijos de Judá por sus familias, junto al término de Edom del desierto de Zin al mediodía al lado del Sur.

2 Y su término de la parte del

* Núm. 32. 41.
1 Cron. 2. 55.

* Cap. 12. 4.

* Núm. 32.
39. 40.

* Ver. 14.
Cap. 18. 7.

* Núm. 18. 20.
Deut. 10. 9.
y 18. 1. 2.

* Núm. 34.
17. 18.

* Núm. 26.
55. y 33. 54.
y 34. 13.

* Cap. 13. 8.
32. 33.

* Gén. 48. 5.
1 Cron. 5. 1.
2.

* Núm. 32. 2.
Cap. 21. 2.

* Núm. 32. 12.
Cap. 16. 17.

* Núm. 14.
24. 25.
Deut. 1. 36.
35.

* Núm. 13. 26.

* Núm. 13. 6.
y 14. 6.

* Núm. 13.
31. 32.
Deut. 1. 28.

* Núm. 14. 24.
Deut. 1. 36.

* Núm. 14.
23. 24.
Deut. 1. 36.
Cap. 1. 3.

* Véase
Núm. 13. 22.

* Núm. 14. 30.

* Véase
Deut. 34. 7.

* Deut. 31. 2.

* Núm. 13.
38. 39.
* Sal. 18. 22.
34. y 69. 12.
Rom. 8. 31.
1 Cap. 15. 14.
Juce. 1. 26.

* Cap. 22. 6.

* Cap. 10. 37.
y 15. 13.
Juce. 1. 20.

* Véase
Cap. 21. 11.
12.
1 Cron. 6.
55. 56.

* Cap. 21. 12.

* Ver. 8. 9.

* Gén. 23. 2.
Cap. 15. 13.

* Cap. 11. 23.

* Núm. 34. 3.

* Núm. 33.
36.

mediodía fué desde la costa de la mar salada, desde la lengua que mira hácia el mediodía.

3 Y de allí salia hácia el mediodía á la subida ^ede Acrabim pasando hasta Zin; y subiendo por el mediodía hasta Cades-barne, pasando á Jesron, y subiendo por Addar daba vuelta á Carcaa.

4 De allí pasaba ^aá Asemona, y salia al arroyo de Egipto: y sale este término al occidente. Este pues os será el término del mediodía.

5 El término del oriente es la mar salada hasta el fin del Jordan: Y el término de la parte del norte, desde la lengua de la mar, desde el fin del Jordan.

6 Y este término sube por ^eBet-agla, y pasa del norte á Bet-araba; y de aquí sube este término ^aá la piedra de Boen hijo de Ruben.

7 Y torna á subir este término á Debera desde ^eel valle de Acor: y al norte mira sobre Galgala, que está delante de la subida de Adommim, la cual está al mediodía del arroyo: y pasa este término á las aguas de Ensames, y sale á la fuente ^bde Rogel.

8 Y sube este término ^ddel valle del hijo de Ennom al lado del ^kJebuseo al mediodía. Esta es Jerusalem. Y sube este término por la cumbre del monte que está delante del valle de Ennom hácia el occidente, el cual está al cabo ^ldel valle de los gigantes al norte.

9 Y rodea este término desde la cumbre del monte hasta ^mla fuente de las aguas de Neftoa, y sale á las ciudades del monte de Efron: y rodea este término á ⁿBaala, la cual es ^oCariat-jarim.

10 Y torna este término desde Baala hácia el occidente al monte de Seir: y pasa al lado del monte de Jarim hácia el norte, esta es Queslon y descende á Bet-sames, y pasa á ^pTamna.

11 Y sale este término al lado de ^qAccaron hácia el norte, y rodea este término á Secron, y pasa por el monte de Baala, y sale á Jeb-neel: y sale este término á la mar.

12 El término del occidente es ^rla

mar grande. Y este término es el término de los hijos de Judá al derredor por sus familias.

13 ¶ ^sMas á Caleb, hijo de Jefone, dió parte entre los hijos de Judá conforme al mandamiento de Jehová á Josué, ^tá Cariat-arbe del padre de Enac, que es Hebron.

14 Y Caleb echó de allí ^utres hijos de Enac: ^vSesai, Ahimam, y Tolmai, ^wque fueron hijos de Enac.

15 De aquí ^xsubió á los que moraban en Dabir, y el nombre de Dabir era ántes Cariat-sefer.

16 ^yY dijo Caleb: Al que hiriere á Cariat-sefer, y la tomare, ^zyo le daré á mi hija Aja por mujer.

17 Y tomóla ^{aa}Otoniel ^{bb}hijo de Cenez hermano de Caleb: y él le dió por mujer á su hija Aja:

18 Y ^{cc}aconteció ^{dd}que cuando la llevaban, él la persuadió que pudiese á su padre tierras para labrar. ^{ee}Ella entónces descendió del asno. Y Caleb le dijo: ^{ff}¿Qué tienes?

19 Y ella respondió. Dáme ^{gg}alguna ^{hh}bendición: pues que me has dado tierra de secadal, dame tambien fuentes de aguas. El entónces le dió las fuentes de arriba, y las de abajo.

20 Esta pues es la herencia de la tribu de los hijos de Judá por sus familias.

21 Y fueron las ciudades del término de la tribu de los hijos de Judá hácia el término de Edom al mediodía, Cabseel, y Eder, y Jagur, 22 Y Cina, y Demona, y Adada, 23 Y Cedes, y Asor, y Jetnan, 24 Zif, y Telen, y Balot, 25 Y Asor, Hadata, y Cariot, Jesron, que es Asor, 26 Aman, y Sama, y Molada, 27 Y Asar-gadda, y Hassemon, Bet-felet,

28 Y Haser-sual, Beer-seba, y Baziotia,

29 Baala, y Jim, y Esem,

30 Y Eltolad, y Cesil, y Jarma,

31 Y ⁱⁱSiceleg, y Medema, Sensena,

32 Y Lebaot, Selim, y Aen, y Remmon; en todas veinte y nueve ciudades con sus aldeas:

33 En las campañas, ^{jj}Estual, y Sarea, y Asena,

^a Cap. 14. 13.

^t Cap. 14. 15.

^u Juec. 1. 10. 20.

^v Cap. 10. 28. Juec. 1. 11.

^w Juec. 1. 12.

^x Juec. 1. 13. y 2. 9.

^y Núm. 32. 12.

^z Cap. 14. 6.

^{aa} Juec. 1. 14.

^{bb} Véase Gén. 24. 64. 1 Sam. 25. 23.

^{cc} Gén. 33. 11.

^e Núm. 34. 4.

^f Núm. 34. 5.

^g Cap. 18. 19.

^h Cap. 18. 17.

ⁱ Cap. 7. 26.

^j 2 Sam. 17. 17.

^k Reyes 1. 0. Cap. 18. 16.

^l Reyes 23. 10.

^m Jer. 19. 2. 6.

ⁿ Cap. 18. 28.

^o Juec. 1. 21. y 19. 10.

^p Cap. 18. 16.

^q Cap. 18. 15.

^r 1 Crón. 13. 6.

^s Juec. 18. 12.

^t Gén. 28. 13. Juec. 14. 1.

^u Cap. 19. 43.

^v Yer. 47. Núm. 34. 6. f.

34 Y Zanoë, y Engennim. Tap-pua, y Enaim,

35 Jerimot, y Adullam, Soco, y Azeca,

36 Y Saraim, y Aditaim, y Geder-a, y Gederotaim; catorce ciuda-des con sus aldeas:

37 Sanan, y Hadassa, y Magdal-gad,

38 Y Delean, y Masepa, ^h y Jeetel,

39 Laquis, y Bascat, y Eglon,

40 Y Quebbon, y Leheman, y Cetlis,

41 Y Giderot, Bet-dagon, y Na-a-ma, y Maceda; diez y seis ciuda-des con sus aldeas:

42 Labana, y Eter, y Asan,

43 Y Jefta, y Esna, y Nesib,

44 Y Ceila, y Aezib, y Maresa; nueve ciudades con sus aldeas:

45 Accaron con sus villas y sus aldeas:

46 Desde Accaron hasta la mar; todas las que están á la costa de Azoto con sus aldeas:

47 Azoto con sus villas y sus aldeas; Gaza con sus villas y sus aldeas hasta ^lel rio de Egipto, y

^kla gran mar con sus términos:

48 Y en las montañas Samir, y Jeter, y Socot,

49 Y Danna, y Cariat-senna, que es Dabir,

50 Y Anab, é Istemo, y Anim,

51 ^lY Gosen, y Olon, y Gilo; once ciudades con sus aldeas:

52 Arab, y Duma, y Esaan,

53 Y Janum, y Bet-tappua, y Afeca,

54 Y Atmata, y ^mCariat-arbe, que es Hebron, y Sior; nueve ciudades con sus aldeas:

55 Maon, Carmel, y Zif, y Jota,

56 Y Jezrael, Jucadam, y Zanoë,

57 Accaim, Gabaa, y Tamma; diez ciudades con sus aldeas:

58 Halul, y Betsur, y Gedeor,

59 Y Maret, y Bet-anot, y Elte-con; seis ciudades con sus aldeas:

60 ⁿCariat-baal que es Cariat-jarim, y Arebba; dos ciudades con sus aldeas:

61 En el desierto, Bet-araba, Med-din, y Sacaca,

62 Y Nebsan, y la ciudad de la sal, y Engadí; seis ciudades con sus aldeas.

63 ¶ Mas los Jebuseos que habi-taban en Jerusalem, ° los hijos de Judá no los pudieron desarraigar: ^pantes quedó el Jebuseo en Jeru-salem con los hijos de Judá hasta hoy.

CAPITULO XVI.

La suerte de la tribu de Efraim, el cual no mató los Cananeos de una parte de su tierra, mas hízolos tributarios.

Y LA suerte de los hijos de José salió desde el Jordan de Jericó hasta las aguas de Je-ricó hácia el oriente al desierto que sube de Jericó al monte de Betel.

2 Y de Betel sale á ^aLuza, y pasa al término de Arquí, en Atarot,

3 Y torna á descender hácia la mar al término de Jeflet, ^bhasta el término de Bet-oron la de abajo, y hasta ^cGazer: y sale á la mar.

4 ^dRecibieron pues heredad los hi-jos de José, Manases y Efraim.

5 Y fué el término de los hijos de Efraim por sus familias. Fué el término de su herencia á la parte oriental *desde* Atarot-ador ^ehasta Bet-oron la de arriba;

6 Y sale este término á la mar; y á ^fMacmatat al norte, y da vuelta este término hácia el oriente á Ta-nat-selo, y de aquí pasa del oriente á Janoe;

7 Y de Janoe descende en Atarot ^hy en Naarata; y toca en Jericó, y sale al Jordan.

8 Y de Tappua torna este término hácia la mar al ⁱarroyo de Cana, y sale á la mar. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Efraim por sus familias.

9 Hubo *también* ciudades que se ^kapartaron para los hijos de Efra-im en medio de la herencia de los hijos de Manases, todas ciudades con sus aldeas.

10 ^lY no echaron al Cananeo que habitaba en Gazer: *antes* quedó el Cananeo en medio de Efraim hasta hoy, y fué tributario.

CAPITULO XVII.

La suerte de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

11 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

12 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

13 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

14 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

15 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

16 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

17 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

18 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

19 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

20 Y de la media tribu de Manases des-trota parte del Jordan. II. Las hijas de Salfad piden su posesión, y dísetes conforme al mandamiento de Dios por Moisés. III. Los Cananeos quedan de su voluntad en la tierra de Manases, que no los pudo desarrai-gar. IV. Manases y Efraim piden mayor suerte á Josué, y él les da licencia que con-quisten la tierra de los Ferezeos.

^o Véase Juec. 1. 8. 21. ^p Sam. 5. 6. ^q Juec. 1. 21.

^r Cap. 18. 13. Juec. 1. 26.

^s Cap. 18. 13. 2 Crón. 8. 3.

^t 1 Crón. 7. 28. ^u Reyes 9. 15. ^v Cap. 17. 14.

^w Cap. 18. 13. 2 Crón. 8. 5.

^x Cap. 17. 7.

^y 1 Crón. 7. 28.

^z Cap. 17. 9.

^{aa} Cap. 17. 9.

^{ab} Juec. 1. 2. Véase 1 Reyes 9. 16.

^a 2 Reyes 14. 7.

^b Ver. 4.

^c Núm. 34. 6.

^d Cap. 10. 41. y 11. 16.

^e Cap. 14. 15. Ver. 15.

^f Cap. 18. 14.

TUVO tambien suerte la tribu de Manases, porque fué ^aprimogénito de José; ^bMaquir primogénito de Manases, padre de Galaad, el cual fué hombre de guerra, tuvo á ^cGalaad, y á Basan.

2 Tuvieron tambien *suerte* los otros hijos de Manases conforme á sus familias, *es á saber*, ^elos hijos de Abiezer, y los hijos de Helec, y los hijos de Esriel, y los hijos de Sequem, y los hijos de Hefer, y los hijos de Semida. Estos fueron los hijos varones de Manases hijo de José por sus familias.

3 ¶ Y ^hSalsaad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manases, no tuvo hijos sino hijas; los nombres de las cuales son estos: Maala, Noa, Hegla, Melca, y Tersa.

4 Estas vinieron delante de ⁱElezazar sacerdote, y de Josué hijo de Nun, y de los príncipes, y dijeron: ^kJehová mandó á Moises que nos diese herencia entre nuestros hermanos. Y él les dió herencia entre los hermanos del padre de ellas, conforme al dicho de Jehová.

5 Y cayeron á Manases diez suertes allende de la tierra de Galaad y de Basan, que *es* de la otra parte del Jordán;

6 Porque las hijas de Manases poseyeron herencia entre sus hijos: y la tierra de Galaad, fué de los otros hijos de Manases.

7 Y fué el término de Manases desde Asser ^lMacmatat, la cual *está* delante de Siquem; y va este término, á la mano derecha á los que habitan En-tappua;

8 Y la tierra de Tappua fué de Manases, porque la ^mTappua que *está* junto al término de Manases, es de los hijos de Efraim;

9 Y descende este término ⁿal arroyo de Cana hácia el mediodía, al arroyo. ^oEstas ciudades de Efraim *están* entre las ciudades de Manases: y el término de Manases es desde el norte del mismo arroyo, y sus salidas son á la mar.

10 Efraim al mediodía, y Manases al norte: y la mar es su término: y encuéntranse con Asser á la parte del norte: y con Isacar al oriente.

11 ^pTuvo tambien Manases en Isacar y en Asser á ^qBet-san, y sus aldeas: y Jeblaam, y sus aldeas: y los moradores de Dor, y sus aldeas: y los moradores de En-dor, y sus aldeas: y los moradores de Tenac, y sus aldeas: y los moradores de Mageddo, y sus aldeas, tres provincias.

12 ¶ Mas ^rlos hijos de Manases no pudieron echar á *los de* aquellas ciudades, ántes el Cananeo quiso habitar en la tierra.

13 Empero cuando los hijos de Israel tomaron fuerzas, hicieron ^stributario al Cananeo, mas no lo echaron.

14 ¶ Y los hijos de José hablaron á Josué, diciendo: ¿Por qué me has dado por heredad ^tuna sola suerte, y una sola parte, siendo yo ^xun pueblo tan grande, y que Jehová me ha así bendecido hasta ahora?

15 Y Josué les respondió: Si eres tan grande pueblo sube tu al monte, y corta para tí allí en la tierra del Ferezeo y de los gigantes; pues que el monte de Efraim es angosto para tí.

16 Y los hijos de José dijeron: No nos bastará á nosotros *este* monte: y todos los Cananeos que tienen la tierra de la campaña, tienen ^ycarros herrados, los que están en Bet-san, y en sus aldeas, y los que están ^zen el valle de Jezreel.

17 Entónces Josué respondió á la casa de José, á Efraim y Manases, diciendo: *A la verdad* tú eres gran pueblo, y tienes gran fuerza: no habrás una sola suerte;

18 Mas aquel monte será tuyo: que bosque es, y tú lo cortarás, y seran tuyos sus términos: porque tu echarás al Cananeo, ^aaunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte.

CAPITULO XVIII.

Lo restante de la tierra se describe, y se parte en suertes para las otras siete tribus. II. La suerte de la tribu de Benjamín.

Y TODA la congregacion de los hijos de Israel se juntó ^aen Silo, y ^basentaron allí el tabernáculo del testimonio: despues que la tierra les fué sujeta.

^aGén. 41. 51.
y 46. 26. y 48. 18.
^bGén. 50. 23.
Núm. 26. 29.
y 32. 38. 40.
^c1 Crón. 7. 14.
^dDeut. 3. 13.

^eNúm. 26.
29. 12.
^f1 Crón. 7.
18.

^gNúm. 26. 31.
^hNúm. 26. 32.

ⁱNúm. 26. 33.
y 37. 1. y 38. 2.

^jCap. 14. 1.

^kNúm. 27. 6.

^lCap. 16. 6.

^mCap. 16. 8.

ⁿCap. 16. 8.

^oCap. 16. 9.

^p1 Crón. 7. 28.
^q1 Sam. 31.
10.
^r1 Reyes 4.
12.

^sJuec. 1. 27.
28.

^tCap. 16. 10.

^uCap. 16. 4.

^vGén. 48. 22.

^wGén. 48. 19.
Núm. 26. 34.
37.

^xJuec. 1. 19.
y 4. 7.

^yCap. 19. 18.
1 Reyes 4.
12.

^zDeut. 20. 1.

^aCap. 19. 51.
y 21. 2. y 22.
9.
Jer. 7. 12.
^bJuec. 18. 21.
1 Sam. 1. 3.
24. y 4. 3. 4.

2 Mas habian quedado en los hijos de Israel siete tribus, las cuales aun no habian partido su posesion.

3 Y Josué dijo á los hijos de Israel: ^o ¿Hasta cuando *seréis* negligentes para venir á poseer la tierra que os ha dado Jehová el Dios de vuestros padres?

4 Dad tres varones de cada tribu, para que *yo* los envíe; y *que ellos* se levanten y anden la tierra, y la dibujen conforme á sus heredades; y se tornen á mí.

5 Y repartirla han en siete partes, y ^a Judá estará en su término al mediodía: y los de ^e la casa de José estarán en el suyo al norte.

6 Vosotros pues dibujaréis la tierra en siete partes, y traerla heis á mí aquí: ^t y *yo* os echaré las suertes aquí delante de Jehová nuestro Dios.

7 ^g Empero los Levitas ninguna parte tienen entre vosotros: porque el sacerdocio de Jehová es la heredad de ellos. ^h Gad tambien y Ruben, y la media tribu de Manases ya han recibido su heredad de la otra parte del Jordan al oriente, la cual les dió Moises siervo de Jehová.

8 Levantándose pues aquellos varones, fueron; y mandó Josué á los que iban para dibujar la tierra, diciéndoles: Id, y andad la tierra, y dibujádla: y tornad á mí, para que *yo* os eche las suertes aquí delante de Jehová en Silo.

9 Fueron pues aquellos varones, y pasaron la tierra dibujándola por las ciudades en siete partes en un libro, y tornaron á Josué al campo en Silo.

10 Y Josué les echó las suertes delante de Jehová en Silo: y allí repartió Josué la tierra á los hijos de Israel por sus partes.

11 ¶ Y subió la suerte de la tribu de los hijos de Benjamin por sus familias: y salió el término de su suerte entre los hijos de Judá, y los hijos de José:

12 ⁱ Y fué el término de ellos al lado del norte desde el Jordan: y sube aquel término al lado de Jericó al norte; y sube al monte hácia

el occidente, y viene á salir al desierto de Bet-aven:

13 Y de allí pasa aquel término á Luza por el lado de Luza hácia el mediodía, ^k esta es Betel. Y descendiendo este término de Atarot-adar al monte que *está* al mediodía ^l de Bet-oron la de abajo.

14 Y torna este término, y da vuelta al lado de la mar al mediodía hasta el monte que *está* delante de Bet-oron al mediodía: y viene á salir á ^m Cariat-baal, que es Cariat-jarim, ciudad de los hijos de Judá. Este es el lado del occidente.

15 Y el lado del mediodía es desde el cabo de Cariat-jarim: y sale el término al occidente, y sale á ⁿ la fuente de las aguas de Neftoa.

16 Y descendiendo aqueste término al cabo del monte, que *está* delante del ^o valle del hijo de Ennom que *está* en la campaña de los gigantes hácia el norte: y descendiendo al valle de Ennom al lado del Jebuseo al mediodía, y *de allí* descendiendo á la fuente de ^p Rogel,

17 Y del norte torna y sale á Ensesmes, y *de allí* sale á Gelilot que *está* delante de la subida de Adommim, y descendia á ^q la piedra de Boen hijo de Ruben:

18 Y pasa al lado que *está* delante de la ^r campaña al norte, y descendiendo á los llanos.

19 Y torna á pasar *este* término por el lado de Bet-hagla hácia el norte, y viene á salir el término á la lengua de la mar de la sal al norte, al cabo del Jordan al mediodía: este es el término de hácia el mediodía.

20 Y el Jordan acaba aqueste término al lado del oriente. Esta es la heredad de los hijos de Benjamin por sus términos al derredor conforme á sus familias.

21 Las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamin por sus familias, fueron, Jericó, Bet-hagla, y el valle de Casis,

22 Bet-araba, Samaraim, Betel, 23 Avim, Afrara, Oferá, 24 Cefer, Hermona, Ofni, y Gabee; doce ciudades con sus aldeas: 25 Gabaon, Rama, Berot,

^a Juoc. 18. 9.

^d Cap. 15. 1.

^e Cap. 16. 1, 4.

^f Cap. 14. 2.

Ver. 10.

^g Cap. 13. 33.

^h Cap. 18. 8.

ⁱ Véase Cap. 16. 1.

^k Gén. 28. 19
Juoc. 1. 22.

^l Cap. 16. 3.

^m Véase
Cap. 15. 9.

ⁿ Cap. 15. 9.

^o Cap. 15. 8.

^p Cap. 15. 7.

^q Cap. 15. 6.

^r Cap. 15. 6.

* Cap. 15. 8.

26 Mespe, Chafara, Amosa,
27 Recem, Jarefel, Tarela,
28 Sela, Elef, *Jebus, que es Jeru-
salem, Gabaat, y Chariat; catoree
ciudades con sus aldeas. Esta es
la heredad de los hijos de Benjamin
conforme á sus familias.

CAPITULO XIX.

La suerte de Simeon. II. La de Zabulon. III. La de Isacar. IV. La de Asser. V. La de Neftalí. VI. La de Dan. VII. Dasele á Josué su suerte conforme al mandamiento de Dios.

LA segunda suerte salió por Si-
meon, por la tribu de los hijos
de Simeon, conforme á sus familias.
ª Y su heredad fué entre la heredad
de los hijos de Judá.

* Ver. 9.

1-1 Crón. 4.
28.

2 Y ^btuvieron en su heredad á
Beer-seba, Sabea, Molada,
3 Haser-sual, Bala, Asem,
4 El-tolad, Betul, Jarna,
5 Siceleg, Bet-marcabot, Haser-
susa,
6 Bet-lebaot, Saroem; trece ciu-
dades con sus aldeas:

7 Aim, Remmon, Atar, y Asan;
cuatro ciudades con sus aldeas:

8 Con todas las aldeas que esta-
ban al rededor de estas ciudades
hasta Baalat-beer, Ramat del me-
diodia. Esta es la heredad de la
tribu de los hijos de Simeon segun
sus familias.

9 De la suerte de los hijos de Ju-
dá fué sacada la heredad de los
hijos de Simeon: °por cuanto la
parte de los hijos de Judá era
mayor que ellos: así que los hijos
de Simeon tuvieron su heredad en
medio de la de ellos.

* Ver. 1.

10 ¶ La tercera suerte salió por
los hijos de Zabulon conforme á
sus familias: y el término de su
heredad fué hasta Sarid.

* Gén. 49. 13.

11 ^aY su término sube hasta la
mar y hasta Merala, y llega hasta
Debbaset, y de allí llega al arroyo,
que está °delante de Jeconam.

* Cap. 12. 22.

12 Y tornando de Sarid hácia
oriente, donde nace el sol al tér-
mino de Queselet-tabor, sale á Da-
beret, y sube á Jafia.

13 Y pasando de allí hácia oriente
donde nace el sol en Get-hefer y en
Tacasin sale á Remmon, rodeando
á Noa.

14 Y de aquí torna este término

al norte á Hanaton, viniendo á
salir al valle de Jefta-el,

15 Y Catet, y Naalol, y Semeron,
y Jedala, y Belen; doce ciudades
con sus aldeas:

16 Esta es la heredad de los hijos
de Zabulon por sus familias, estas
ciudades con sus aldeas.

17 ¶ La cuarta suerte salió por
Isacar, por los hijos de Isacar, con-
forme á sus familias.

18 Y fué su término Jezrael, y
Casalot, y Sunem,

19 Y Hafaram, y Seon, y Anaarat,

20 Y Rabbot, y Cesion, y Abes,

21 Y Ramet, y En-grannin, y En-
hadda, y Bet-feses:

22 Y llega este término hasta
Tabor y Sehesima, y Bet-semes: y
sale su término al Jordan; diez y
seis ciudades con sus aldeas.

23 Esta es la heredad de la tribu
de los hijos de Isacar conforme á
sus familias: estas ciudades con
sus aldeas.

24 ¶ Y salió la quinta suerte por
la tribu de los hijos de Asser por
sus familias.

25 Y su término fué, Jalcat, y
Cali, y Betem, y Ajaf,

26 Y Elmelec, y Amaad, y Mes-
sal: y llega hasta Carmel al occi-
dente, y á Sihor-labánat.

27 Y tornando de donde nace el
sol á Bet-dagon, llega á Zabulon,
y al valle de Jefta-el al norte: á
Bet-hemec, y Nehiel: y sale á
Cabul á la mano izquierda:

28 Y á Ebron, y Rohob, y Ham-
mon, y Caua, hasta la gran Sidon.

29 Y torna de allí este término á
Rama y hasta la fuerte ciudad de
Zor: y torna este término á Hosa:
y sale á la mar desde la suerte de
^aAeziba,

30 Y Amma, y Afec, y Rohob;
veinte y dos ciudades con sus
aldeas.

31 Esta es la heredad de la tribu
de los hijos de Asser por sus fa-
milias: estas ciudades con sus
aldeas.

32 ¶ La sexta suerte salió por los
hijos de Neftalí: por los hijos de
Neftalí conforme á sus familias.

33 Y fué su término desde He-
lef, y Elon y Saananim, y Adami,

(Cap. 11. p.
Juec. 1. 34)

(Gén. 28. 2.
Juec. 1. 31.
Miq. 1. 14)

Neceb, y Jebnael hasta Lecun, y sale al Jordan:

34 Y tornando *de allí* ^heste término hácia el occidente á Azanot-tabor, pasa de allí á Hueuca, y llega hasta Zabulon al mediodía: y al occidente confina con Asser: y con Judá al Jordan hácia donde nace el sol.

35 Y las ciudades fuertes son Assedim, Ser, y Emat, Reccat, y Ceneret,

36 Y Edema, y Arama, y Asor,

37 Y Cedec, y Edrai, y Enhasor,

38 Y Jeron, y Magdalel, y Horen, y Betanat, y Bet-sames; diez y nueve ciudades con sus aldeas.

39 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Neftali por sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

40 ¶ La séptima suerte salió por la tribu de los hijos de Dan, por sus familias:

41 Y fué el término de su heredad, Sarea, y Estaol, é Hirsemes,

42 Y ¹Selabin, y Ajalon, y Jet-la,

43 Y Elon, y Temmata, y Acon,

44 Y Eltece, Gebbeton, y Balaat,

45 Y Jud, y Bane-barac, y Getremmon,

46 Y Me-jarcon, y Arecon, con el término que *está* delante de Joppe.

47 Y faltóles ^htérmino á los hijos de Dan: y subieron los hijos de Dan y combatieron á Lesem, y tomándola, metiéronla á filo de espada, y poseyéronla, y habitaron en ella: y llamaron á Lesem, ¹Dan, del nombre de Dan su padre.

48 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Dan conforme á sus familias: estas ciudades con sus aldeas.

49 ¶ Y así acabaron de repartir la tierra en heredad por sus términos, y dieron los hijos de Israel heredad á Josué hijo de Nun en medio de ellos.

50 Segun la palabra de Jehová le dieron la ciudad que él pidió que fué ^mTammat-ⁿsera en el monte de Efraim: y él reedificó la ciudad, y habitó en ella.

51 ¶ Estas son pues las heredades que entregaron por suerte en posesion Eleazar sacerdote, y Josué hijo de Nun, y las cabezas de los

padres, á las tribus de los hijos de Israel ^pen Silo, delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio: y así acabaron de repartir la tierra.

CAPITULO XX.

Constituyense por mandamiento de Dios las ciudades de acogimiento para refugio de los homicidas por yerro.

Y HABLÓ Jehová á Josué, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: ^aSeñaláos las ciudades de refugio, de las cuales *yo* os hablé por Moises:

3 Para que se acoja allí el homicida que matare á alguno por yerro, y no á sabiendas, que os sean por acogimiento del vengador de la sangre.

4 Y el que se acogiere á alguna de aquellas ciudades, presentarse ha á ^bla puerta de la ciudad, y dirá sus causas oyéndole los ancianos de aquella ciudad: y ellos le recibirán consigo dentro de la ciudad, y le darán lugar que habite con ellos.

5 ¶ Y cuando el vengador de la sangre le siguiere, no entregarán en su mano al homicida, por cuanto hirió á su prójimo por yerro, ni tuvo con él antes enemistad.

6 Y quedará en aquella ciudad ^ahasta que parezca en juicio delante del ayuntamiento hasta la muerte del gran sacerdote que fuere en aquel tiempo: entónces el homicida tornará y vendrá á su ciudad, y á su casa, á la ciudad de donde huyó.

7 Entónces señalaron á ^cCedes en Galilea en el monte de Neftalí: y á ^dSiqum en el monte de Efraim, y á ^eCariat-arbe, que es Hebron, en ^hel monte de Judá.

8 Y de la otra parte del Jordan de Jericó, al oriente dieron á ¹Bosor en el desierto en la campiña de la tribu de Ruben, y á ^kRamot en Galaad de la tribu de Gad, y á ¹Gaulon en Basan de la tribu de Manases.

9 ¶ Estas fueron las ciudades señaladas para todos los hijos de Israel, y para el extrangero que morase entre ellos, para que se

¹ Deut. 33. 23.

¹ Cap. 18. 1. 10.

² Deut. 1. 35.

¹ Véase Juec. 18.

¹ Juec. 18. 23.

¹ Cap. 24. 30.
² 1 Crón. 7. 21.

³ Núm. 34. 17.
Cap. 14. 1.

⁴ Ex. 21. 13.
Núm. 35. 6, 11, 14.
Deut. 19. 2, 8.

⁵ Rut 4. 1, 2.

⁶ Núm. 33. 12.

⁷ Núm. 33. 12, 23.

⁸ Cap. 21. 32.
¹ Crón. 6. 76.

⁹ Cap. 21. 21.
² Crón. 10. 1.

¹⁰ Cap. 14. 15.
y 21. 11, 13.
¹¹ Lúe. 1. 33.

¹² Deut. 4. 43.
Cap. 21. 30.
¹³ Crón. 6. 78.

¹⁴ Cap. 21. 34.
¹⁵ Reyes 22. 3.

¹⁶ Cap. 21. 57.

¹⁷ Núm. 35. 15.

acogiese á ellas cualquiera que hiriese hombre por yerro; porque no muriese por mano del vengador de la sangre, ^ahasta que pareciese delante del ayuntamiento.

CAPITULO XXI.

Señalanse de las suertes de todas las tribus ciudades para la habitacion de los Levitas. II. Dáse testimonio de haber Dios cumplido su promesa con Israel cuanto á la posesion pacífica de la tierra.

Y LAS cabezas de los padres de los Levitas, vinieron á ^aEleazar sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á las cabezas de los padres de las tribus de los hijos de Israel:

2 Y habláronles en ^bSilo en la tierra de Canaan, diciendo: "Jehová mandó por Moises que nos fuesen dadas villas para habitar, con sus ejidos para nuestras bestias.

3 Entónces los hijos de Israel dieron á los Levitas de sus posesiones, conforme á la palabra de Jehová, estas villas con sus ejidos.

4 Y salió la suerte por las familias de los Caatitas: y ^afueron dadas por suerte á "los hijos de Aaron sacerdote de los Levitas por la tribu de Judá, por la de Simeon, y por la de Benjamin trece villas.

5 Y á los ^cotros hijos de Caat, por las familias de la tribu de Efraim, y de la tribu de Dan, y de la media tribu de Manases *fueron dadas* por suerte diez villas.

6 Y á ^elos hijos de Gerson, por las familias de la tribu de Isacar, y de la tribu de Asser, y de la tribu de Neftalí, y de la media tribu de Manases en Basan, *fueron dadas* por suerte trece villas.

7 ^bA los hijos de Merari por sus familias, por la tribu de Ruben, y por la tribu de Gad, y por la tribu de Zabulon *fueron dadas* doce villas.

8 ⁱY así dieron los hijos de Israel á los Levitas estas villas con sus ejidos por suerte, ^kcomo Jehová lo habia mandado por Moises.

9 Y de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeon dieron estas villas que fueron nombradas:

10 ^lY la primera suerte fué de

los hijos de Aaron de la familia de Caat, de los hijos de Leví:

11 ^mA los cuales dieron á Cariat-arbe, del padre de ⁿEnac, esta es Hebron ^oen el monte de Judá, con sus ejidos por sus al derredores:

12 Mas ^pel campo de aquesta ciudad y sus aldeas dieron á Caleb hijo de Jefone por su posesion.

13 Y á los hijos de Aaron sacerdote ^qdieron la ciudad de refugio para los homicidas; *es á saber*, á ^rHebron con sus ejidos, ^sy á Lebona con sus ejidos;

14 Y á ^tJeter con sus ejidos, ^vá Estemo con sus ejidos,

15 A ^xHelon con sus ejidos, á ^yDabir con sus ejidos,

16 A ^zAin con sus ejidos, á ^aJutta con sus ejidos, á ^bBet-sames con sus ejidos, nueve villas de estas dos tribus.

17 Y de la tribu de Benjamin, á ^cGabaon con sus ejidos, á ^dGabaa con sus ejidos,

18 A Anatot con sus ejidos, á ^eAlmon con sus ejidos; cuatro villas.

19 Todas las villas de los sacerdotes hijos de Aaron, *son trece* con sus ejidos.

20 ^fMas las familias de los hijos de Caat Levitas, los que quedaban de los hijos de Caat, recibieron por suertes villas de la tribu de Efraim:

21 Y diéronles á ^gSiquem, villa de refugio para los homicidas en el monte de Efraim con sus ejidos, á Gaser con sus ejidos,

22 Y á Cisaim con sus ejidos, y á Bet-oron con sus ejidos; cuatro villas.

23 Y de la tribu de Dan, á Elteco con sus ejidos, á Gaboton con sus ejidos,

24 A Ayalon con sus ejidos, á Get-remmon con sus ejidos; cuatro villas.

25 Y de la media tribu de Manases, á Tanac con sus ejidos, y á Get-remmon con sus ejidos; dos villas.

26 Todas las villas de la resta de las familias de los hijos de Caat *fueron diez* con sus ejidos.

27 ^hA los hijos de Gerson de las familias de los Levitas, la villa de

^m1 Crón. 6. 73.
ⁿCap. 15. 13.
^oCap. 20. 7.
^pLúc. 1. 32.

^qCap. 14. 14.
^r1 Crón. 6. 56.

^s1 Crón. 6. 57, etc.

^tCap. 15. 54.
^u20. 7.
^vCap. 15. 42.

^wCap. 15. 48.
^xCap. 15. 50.

^y1 Crón. 6. 58, Helon, Cap. 15. 51.
^zCap. 15. 49.
^a1 Crón. 6. 59, Aiam, Cap. 15. 42.
^bCap. 15. 55.
^cCap. 15. 10.

^dCap. 18. 25.
^eCap. 18. 24, Gabee.

^f1 Crón. 6. 69, Almat.

^gVer. 5.
^h1 Crón. 6. 62.

ⁱCap. 20. 7.

^aVer. 6.

^bCap. 14. 1. y 17. 4.

^cCap. 13. 1.

^dNúm. 35. 2.

^eVéase Cap. 24. 33.
^fVer. 8. 19.

^gVer. 20. etc.

^hVer. 27. etc.

ⁱVer. 34. etc.

^jVer. 3.

^kNúm. 35. 2.

^lVer. 4.

refugio para los homicidas de la media tribu de Manases, *que era* ¹Gaulon en Basan, con sus ejidos, y á Bosra con sus ejidos; dos villas.

28 Y de la tribu de Isacar, á Cesion con sus ejidos, á Daberet con sus ejidos,

29 Á Jaramot con sus ejidos, y á Engannim con sus ejidos; cuatro villas.

30 Y de la tribu de Asser, á Mesal con sus ejidos, á Abdon con sus ejidos,

31 Á Jelecat con sus ejidos, á Robob con sus ejidos; cuatro villas.

32 Y de la tribu de Neftalí, la villa de refugio para los homicidas, ¹Cedes en Galilea con sus ejidos, á Hammot-dor con sus ejidos, y á Cartan con sus ejidos; tres villas.

33 Todas las villas de los Gersónitas por sus familias *fueron* trece villas con sus ejidos.

34 ¹Y á las familias de los hijos de Merari, Levitas, que quedaban, de la tribu de Zabulon *les fueron dadas* Jecnam con sus ejidos, Carta con sus ejidos,

35 Danna con sus ejidos, Naalot con sus ejidos; cuatro villas.

36 Y de la tribu de Ruben, á ^mBosor con sus ejidos, Jahesa con sus ejidos,

37 Cedmod con sus ejidos, Mefaat con sus ejidos; cuatro villas.

38 De la tribu de Gad, la villa del refugio para los homicidas, ⁿRamot en Galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos,

39 Jesebon con sus ejidos, y Jazer con sus ejidos; cuatro villas.

40 Todas las villas de los hijos de Merari por sus familias, que restaban de las familias de los Levitas fueron por sus suertes doce villas.

41 ^oY todas las villas de los Levitas en medio de la posesion de los hijos de Israel, *fueron* cuarenta y ocho villas con sus ejidos.

42 Y estas ciudades estaban apartadas la una de la otra, cada cual con sus ejidos al derredor de ellas; lo cual fué en todas estas ciudades.

43 [¶] Así dió Jehová á Israel ^{pto} toda la tierra, que habia jurado á sus padres de dar; y poseyéronla, y habitaron en ella.

44 [¶] Y Jehová les dió reposo al derredor, conforme á todo lo que habia jurado á sus padres: y nadie de todos sus enemigos les [¶]paró delante, mas Jehová entregó en sus manos todos sus enemigos.

45 ^oNo faltó palabra de todas las buenas palabras que habló Jehová á la casa de Israel, todo se cumplió.

CAPITULO XXII.

Envia Josué á los Rubenitas, Gaditas, y á la media tribu de Manases á sus posesiones acabada la conquista de la tierra, encomendándoles el amor de Dios, y la observancia de su ley. II. Los cuales llegados al Jordán edifican un altar, y entendiéndolo las otras tribus, y creyendo que pretendian apartarse de la comun religion, les envian mensajeros que les denuncien la guerra, si así fuese. III. Ellos se purgan suficientemente, y los embajadores de las otras tribus admiten su satisfaccion.

ENTONCES Josué llamó á los Rubenitas, y á los Gaditas, y á la media tribu de Manases,

2 Y díjoles: Vosotros habéis guardado ^atodo lo que Moises, siervo de Jehová, os mandó: ^by habéis obedecido á mi voz en todo lo que os he mandado.

3 No habéis dejado á vuestros hermanos en estos muchos dias hasta hoy, ántes habéis guardado la observancia de los mandamientos de Jehová vuestro Dios.

4 Y ahora *pues* que Jehová vuestro Dios ha dado reposo á vuestros hermanos, como se lo habia prometido, volvé, y tornaos á vuestras tiendas, á la tierra de vuestras posesiones, ^eque Moises, siervo de Jehová, os dió de la otra parte del Jordan:

5 Solamente que ^acon diligencia guardéis haciendo el mandamiento, y la ley, que Moises, siervo de Jehová, os mandó: ^eQue améis á Jehová vuestro Dios, y caminéis en todos sus caminos: que guardéis sus mandamientos: y que os alleguéis á él y le sirváis de todo vuestro corazon, y de toda vuestra alma.

6 Y ^bendiéndolos Josué los envió: y fuéronse á sus tiendas.

7 Tambien á la media tribu de Manases habia dado Moises en Basan: ^ey á la otra media habia dado Josué entre sus hermanos destotra parte del Jordan al occidente: y envió tambien á estos Josué á sus

Cap. 20. 8.

¹ Ver. 7.
Vcase
1 Crón. 6.
77.

^m Cap. 20. 8.

ⁿ Cap. 20. 8.

^o Núm. 35. 7.

[¶] Gén. 12. 12.
y 15. 18. y
26. 3. y 26.
4. 12.

^a Cap. 11. 23.
y 22. 4.

^b Deut. 7. 24.

^c Cap. 23. 14.

^d Núm. 32.
20.
Deut. 3. 18.
^e Cap. 1. 16.
17.

^f Núm. 32. 33.
Deut. 21. 8.
Cap. 13. 8.

^g Deut. 6. 5.
17. y 11. 22.

^h Deut. 10. 12.

ⁱ Gén. 47. 1.
Ex. 38. 43.
Cap. 14. 15.
2 Sam. 6. 1b.
Lúc. 24. 50.

^j Cap. 17. 5.

tiendas, despues de haberlos bendecido.

8 Y hablóles, diciendo : Volvéos á vuestras tiendas con grandes riquezas, y con grande copia de ganado : con plata y con oro, y metal, y muchos vestidos : ^hpartid con vuestros hermanos el despojo de vuestros enemigos.

9 Y los hijos de Ruben, y los hijos de Gad, y la media tribu de Manases se tornaron, y partiéronse de los hijos de Israel de Silo, que es en la tierra de Canaan, para venir en la ^htierra de Galaad á la tierra de sus posesiones, de la cual eran poseedores : segun la palabra de Jehová por mano de Moises.

10 ¶ Y llegando á los términos del Jordan, que es en la tierra de Canaan, los hijos de Ruben, y los hijos de Gad, y la media tribu de Manases edificaron allí ^{un} altar junto al Jordan, ^{un} altar de grande apariencia.

11 Y los hijos de Israel ^ooyeron decir como los hijos de Ruben, y los hijos de Gad, y la media tribu de Manases habian edificado ^{un} altar delante de la tierra de Canaan, en los términos del Jordan, al paso de los hijos de Israel :

12 Lo cual como los hijos de Israel oyeron, juntáronse ^htoda la congregacion de los hijos de Israel en Silo, para subir á pelear contra ellos.

13 Y ^oenviaron los hijos de Israel á los hijos de Ruben, y á los hijos de Gad, y á la media tribu de Manases en la tierra de Galaad, á ^hFinees, hijo de Eleazar sacerdote,

14 Y diez príncipes con él, un príncipe de ^{cada} casa de padre de todas las tribus de Israel, ^ocada uno de los cuales ^{era} cabeza de familia de sus padres en la multitud de Israel.

15 Los cuales vinieron á los hijos de Ruben, y á los hijos de Gad, y á la media tribu de Manases en la tierra de Galaad, y habláronles, diciendo :

16 Toda la congregacion de Jehová dicen así : ¿ Qué transgresion es esta con que prevaricáis contra el Dios de Israel, volviéndoos hoy

de seguir á Jehová, edificándoos altar ^hpara ser hoy rebeldes contra Jehová?

17 ¿ Poco nos ^{ha sido} la maldad de ^hPehor, de la cual no estamos aun limpios hasta este dia : por la cual fué la mortandad en la congregacion de Jehová?

18 Y vosotros os volvéis hoy de seguir á Jehová : mas será ^{que} vosotros os rebelaréis hoy contra Jehová, y mañana se ^hairará él contra toda la congregacion de Israel.

19 Y si os parece que la tierra de vuestra posesion es inmundada, pasáos á la tierra de la posesion de Jehová, ^oen la cual está el tabernáculo de Jehová, y tomád posesion entre nosotros, y no os rebeléis contra Jehová, ni os rebeléis contra nosotros edificándoos altar, allende del altar de Jehová nuestro Dios.

20 ^h¿ No cometió Acan, hijo de Zaré, prevaricacion en el anatema, y vino ira sobre toda la congregacion de Israel? Y aquel varon no pereció solo en su iniquidad.

21 ¶ Los hijos de Ruben, y los hijos de Gad, y la media tribu de Manases respondieron, y dijeron á los principales de la multitud de Israel :

22 "DIOS DE LOS DIOSSES, JEHOVÁ, DIOS DE LOS DIOSSES, JEHOVÁ, El ^hsabe, é Israel sabrá; si por rebelion, ó por prevaricacion contra Jehová ^hhemos hecho esto, no nos salves hoy :

23 Si nos hemos edificado altar para tornarnos de en pos de Jehová, ó para sacrificar holocausto, ó presente, ó para hacer sobre él sacrificios pacíficos : el mismo Jehová nos lo ^hdemande.

24 Y si no lo hicimos por temor de esto, diciendo : Mañana vuestros hijos dirán á nuestros hijos : ¿ Qué tenéis vosotros con Jehová el Dios de Israel?

25 Jehová ha puesto por término entre nosotros y vosotros, oh hijos de Ruben, é hijos de Gad, al Jordan : no tenéis vosotros parte en Jehová : y así vuestros hijos quitarán á nuestros hijos que no teman á Jehová.

26 Por esto dijimos : Hagamos

F Véase
Lev. 17. 8. 9.
Deut. 12. 15.
14.

^h Núm. 25. 5.
4.
Deut. 4. 3.

^h Núm. 16. 22.

^h Cap. 18. 1.

^h Esp. 7. 1, &

^h Deut. 10. 17.

^h 1 Reyes 8.
35.
Job 10. 7. y
25. 10.
Sal. 44. 21. y
139. 1. 2.
Jer. 12. 3.
2 Cor. 11. 11.
31.

^h Deut. 18. 19.
1 Sam. 20. 16.

^h Núm. 31. 27.
1 Sam. 30. 24.

^h Núm. 32. 1.
26, 29.

^h Deut. 13. 12.
etc.
Juec. 20. 12.

Juec. 20. 1.

^h Deut. 13. 14.
Juec. 20. 12.

^h Ex. 6. 25.
Núm. 25. 7.

^h Núm. 1. 4.

pues ahora como nos edificaremos un altar, no para holocausto ni para sacrificio;

27 Mas para que sea ^aun testimonio entre nosotros y vosotros; y entre los que vendrán después de nosotros, para que ^ahagan el servicio de Jehová delante de él con nuestros holocaustos, con nuestros sacrificios, y con nuestros pacíficos: y no digan mañana vuestros hijos á los nuestros: Vosotros no tenéis parte en Jehová.

28 Nosotros pues dijimos: Si aconteciere que digan á nosotros, y á nuestras generaciones en lo por venir *esto*, entónces responderemos: Mirad el retrato del altar de Jehová, el cual hicieron nuestros padres, no para holocaustos ó sacrificios: mas *para que*, fuese testimonio entre nosotros y vosotros.

29 Nunca tal nos acontezca que nos rebelemos contra Jehová, ó que nos apartemos hoy de seguir á Jehová ^bedificando altar para holocaustos, para presente, ó para sacrificio, allende del altar de Jehová nuestro Dios, que *está* delante de su tabernáculo.

30 Y oyendo Finees el sacerdote, y los príncipes de la congregacion, y las cabezas de la multitud de Israel, que con él *estaban*, las palabras que hablaron los hijos de Ruben, y los hijos de Gad, y los hijos de Manases, fueron contentos.

31 Y dijo Finees, hijo de Eleazar sacerdote, á los hijos de Ruben, á los hijos de Gad, y á los hijos de Manases: Hoy habemos entendido que Jehová *está* ^centre nosotros, pues que no habéis intentado esta traicion contra Jehová. Ahora habéis librado los hijos de Israel de la mano de Jehová.

32 Y así se volvió Finees, hijo de Eleazar sacerdote, y los príncipes de con los hijos de Ruben, y de con los hijos de Gad, de la tierra de Galaad á la tierra de Canaan á los hijos de Israel, á los cuales dieron la respuesta.

33 Y el negocio plugo á los hijos de Israel, y ^abendijeron á Dios los hijos de Israel; y no hablaron más de subir contra ellos en guerra, y

destruir la tierra en que habitaban los hijos de Ruben, y los hijos de Gad.

34 Y los hijos de Ruben, y los hijos de Gad pusieron por nombre al altar, *Hed*; porque *es* testimonio entre nosotros que Jehová *es* Dios.

CAPITULO XXIII.

Josué antes de su muerte congrega á todo Israel, y trayéndolos á la memoria los beneficios de Dios los exhorta á perseverar en su temor y en la observancia de la ley, prometiéndoles grande prosperidad, si así lo hicieron. y por el contrario amenazándoles de su cierta ruina, si apartándose de Dios se llegaren á las gentes comarcanas, y á sus dioses.

Y ACONTECIÓ que pasados muchos dias que Jehová ^adió reposo á Israel de todos sus enemigos al derredor, Josué ^bera viejo, entrado en dias:

2 Y ^cllamó Josué á todo Israel, á sus ancianos, á sus príncipes, á sus jueces, y á sus alcaldes, y díjoles: Yo soy ya viejo, he entrado en dias:

3 Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas gentes en vuestra presencia; porque ^dJehová vuestro Dios ha peleado por vosotros:

4 Veis aquí, ^eyo os he repartido por herencia á vuestras tribus estas gentes, así las destruidas como las que quedan, desde el Jordan hasta la gran mar á donde el sol se pone.

5 Y Jehová vuestro Dios las ^fechará de delante de vosotros, y las lanzará de vuestra presencia: y *vosotros* poseeréis sus tierras, ^gcomo Jehová vuestro Dios os ha dicho.

6 ^hEsforzáos pues mucho á guardar y á hacer todo lo que *está* escrito en el libro de la ley de Moises, ⁱsin apartaros de él ni á la diestra ni á la siniestra.

7 Que cuando ^kentrareis á estas gentes, que han quedado con vosotros, no ^lhagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis á ellos.

8 Mas á Jehová vuestro Dios os ^mllegaréis, como habéis hecho hasta hoy:

9 ⁿY ha echado Jehová delante de vosotros grandes y fuertes gentes; y hasta hoy ^onadie ha podido parar delante de vuestro rostro.

10 ^pUn varon de vosotros perseguirá á mil: porque Jehová vuestro

^a Gén. 31. 48.
Cap. 24. 27.
Ver. 34.

^b Deut. 12. 5.
6. 11, 12, 17.
18. 26, 27.

^c Deut. 12.
13, 14.

^d Lev. 26. 11.
12.
^e 2 Crón. 15. 2.

^f 1 Crón. 29.
29.
Neh. 8. 6.
Dan. 2. 19.
Lúc. 2. 25.

^g Cap. 21. 44.
y 22. 4.

^h Cap. 13. 1.

ⁱ Deut. 31. 9.
Cap. 24. 1.
1 Crón. 28. L.

^j Ex. 14. 14.
Cap. 10. 14.
42.

^k Cap. 13. 2, 6.
y 15. 10.

^l Ex. 23. 30.
y 33. 2. y
34. 11.
Deut. 11. 22.
Cap. 13. 6.
^m Núm. 33. 53.

ⁿ Cap. 1. 7.

^o Deut. 5. 32.
y 28. 14.

^p Ex. 23. 33.
Deut. 7. 2, 3.
Prov. 4. 14.
Efes. 5. 11.

^q Ex. 23. 13.
Sal. 16. 4.
Jer. 6. 7.
Sof. 1. 5.
Véase
Núm. 32. 38.

^r Deut. 10.
26. y 11. 22.
y 13. 4.
Cap. 22. 3.

^s Deut. 11. 23.

^t Cap. 1. 5.
^u Lev. 26. 8.
Deut. 32. 30.
Véase
Jere. 3. 31.
y 15. 15.
2 Sam. 23. 5.

tro Dios pelea por vosotros, ^acomo él os dijo.

11 Por tanto ^rmirád mucho por vuestras almas, que améis á Jehová vuestro Dios:

12 Porque si os apartareis, y os ^aallegareis á lo que ha quedado de aquellas gentes que han quedado con vosotros, y si ^tjuntareis con ellos matrimonios, y si entrareis á ellas, y ellas á vosotros:

13 Sabéd que ^aJehová vuestro Dios no echará más estas gentes delante de vosotros; ^xantes os serán por lazo, y por tropezadero, y por azote para vuestros costados: y por espinas para vuestros ojos, hasta tanto que perezcaís de aquesta buena tierra, que Jehová vuestro Dios os ha dado.

14 Y, he aquí que ^yyo entro hoy por el camino de toda la tierra; sabéd pues con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, que no se ha perdido ^auna palabra de todas las palabras buenas que Jehová vuestro Dios ha dicho de vosotros: todas os han venido, no se ha perdido de ellas ni una.

15 ^aMas será, que como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os ha dicho, así ^{tambien} traerá Jehová sobre vosotros ^btoda palabra mala, hasta destruirlos de sobre la buena tierra, que Jehová vuestro Dios os ha dado,

16 Cuando traspasareis el concierto de Jehová vuestro Dios que ^{él} os ha mandado, yendo ^y honrando dioses ajenos, ^eé inclinándoos á ellos. Y el furor de Jehová se inflamará contra vosotros: y luego pereceréis de aquesta buena tierra, que él os ha dado.

CAPITULO XXIV.

Es el mismo argumento. II. Recibe Josué pública confesion y protestaion del pueblo, en que promete de seguir á Jehová su Dios y de guardar su ley, la cual protestaion Josué hace escribir y poner con la misma ley levantando una columna en testimonio de lo hecho. III. Muere Josué. IV. Los huesos de José son sepultados en la tierra de promision. V. Muere Eleazar sumo sacerdote.

Y JUNTANDO Josué todas las tribus de Israel en ^aSiquem, ^bllamó á los ancianos de Israel, y á sus príncipes, á sus jueces, y sus

alcaldes, y ^cpresentáronse delante de Dios:

2 Y dijo Josué á todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel:

^aVuestros padrès habitaron antiguamente de esotra parte del río, ^{es á saber}, Tare padre de Abraham y de Nacor; y ^eservian á dioses extraños.

3 Y ^{yo} tomé á vuestro padre Abraham de la otra parte del río, y trájele por toda la tierra de Canaan, y aumenté su generacion, y ^{díle} á Isaac.

4 Y á Isaac dí ^a Jacob, y á Esaú: y á ^aEsaú dí el monte de Seir, que lo poseyese; mas ^bJacob y sus hijos descendieron en Egipto.

5 ^y Yo envié á Moises, y á Aaron, y ^{herí} á Egipto, como lo hice en medio de él, y despues os saqué.

6 Y ^asacué á vuestros padres de Egipto: y como ^ollegaron á la mar, ^{los} Egipcios siguieron á vuestros padres hasta el mar Bermejo con carros y caballería:

7 Y como ellos ^aclamasen á Jehová, ^{él} puso ^{una} oscuridad entre vosotros y los Egipcios: ^eé hizo venir sobre ellos la mar, la cual los cubrió. Y ^vvuestros ojos vieron lo que hice en Egipto: y estuvisteis ^amuchos dias en el desierto.

8 Y os metí en la tierra de los Amorreos que habitaban de la otra parte del Jordan: los cuales ^apelearon contra vosotros, mas ^{yo} los entregué en vuestra mano: y poseisteis su tierra, y ^{yo} los destruí de delante de vosotros.

9 Levantóse despues ^y Balac hijo de Sefor rey de los Moabitas, y peleó contra Israel: y ^aenvió á llamar á Balaam hijo de Beor, para que os maldijese.

10 ^aMas ^{yo} no quise escuchar á Balaam, ^{antes} os bendijo de bendicion, y ^{yo} os libré de sus manos.

11 Y pasado el Jordan ^evinisteis á Jericó, y ^alos señores de Jericó pelearon contra vosotros: los Amorreos, Ferezeos, Cananeos, Jetteos, Gergeseos, Heveos, y Jebuseos, y ^{yo} los entregué en vuestras manos.

12 Y ^eenvié tábanos delante de vosotros que los echaron de delante

^aEx. 14. 14.
^v 23. 27.
^dDeut. 2. 20.
^cCap. 22. 5.

^bTeb. 16. 38.
³⁸.
²Deut. 2. 20.
²¹.
^cDeut. 7. 3.

^aJuec. 2. 3.

^aEx. 22. 32.
^{Núm.} 33. 53.
^{Deut.} 7. 16.
⁴.
^{Reyes} II.

^bReves 2. 2.
^{Vence}.
^{Heb.} 9. 27.

^cCap. 21. 45.
^{Lúc.} 21. 33.

^aDeut. 28. 63.

^bLev. 23. 16.
^{Vence}.
^{Deut.} 28. 13.
¹⁶, etc.

^aGén. 33. 4.

^bCap. 23. 2.

^c1 Sam. 10. 19.

^dGén. 11. 26.
³¹.

^eGén. 31. 53.

^fGén. 12. 1.
^{Act.} 7. 2. 3.

^aGén. 21. 2.
³.
^{Sal.} 127. 3.

^bGén. 25. 24.
²⁵, 26.

^cGén. 37. 8.
^{Deut.} 2. 5.

^dGén. 46. 1.
⁶.

^eAct. 7. 15.
^{Ex.} 3. 19.

^fEx. 7. 1. 8.
^y 9. y 10. y 12.

^aEx. 12. 37.
⁵¹.

^bEx. 14. 2.

^cEx. 14. 9.

^dEx. 14. 10.

^eEx. 14. 20.

^fEx. 14. 27.
²⁸.

^aDeut. 4. 34.
^y 29. 2.

^bCap. 3. 6.

^cNúm. 21. 21.
²².

^dDeut. 2. 32.
^y 3. 1.

^eVéase Juec. 11. 23.

^fNúm. 22. 5.
^{Deut.} 25. 4.

^aDeut. 23. 5.

^bNúm. 21. 11. 20. y 24. 10.

^cCap. 3. 14.
¹⁷. y 4. 10.
¹¹, 12.

^dCap. 3. 1. y 10. y 11. 1

^eEx. 23. 24.
^{Deut.} 7. 20.

de vosotros, *es á saber*, á los dos reyes de los Amorreos: 'no con tu espada, ni con tu arco.

13 Y os dí la tierra en la cual nada trabajasteis; y las ⁸ciudades, que no edificasteis, en las cuales morais: y las viñas y olivares, que no plantasteis, *de las cuales* coméis.

14 ^hAhora pues teméd á Jehová y servíde con ¹perfeccion y con verdad: y ^kquitád los dioses á los cuales sirvieron vuestros padres de esotra parte del rio, y ¹en Egipto; y servíd á Jehová.

15 Y si mal os parece servir á Jehová, ^mescogéos hoy á quien sirváis: ó á ⁿlos dioses, á quien sirvieron vuestros padres: cuando *estuvieron* de esotra parte del rio, ó á ^olos dioses de los Amorreos, en cuya tierra habitáis: ^pque yo y mi casa serviremos á Jehová.

16 ¶ Entonces el pueblo respondió, y dijo: Nunca tal nos acontezca, que dejemos á Jehová por servir á otros dioses:

17 Porque Jehová nuestro Dios, es el que nos sacó á nosotros, y á nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre: el cual delante de nuestros ojos ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado por todo camino por donde hemos andado, y en todos los pueblos entre los cuales hemos pasado.

18 Y Jehová echó de delante de nosotros á todos los pueblos: y al Amorreo que habitaba en la tierra. *Por tanto* nosotros tambien serviremos á Jehová, porque él es nuestro Dios.

19 Entonces Josué dijo al pueblo: ^qNo podréis servir á Jehová: porque él es ^rDios santo, y Dios ^sceloso: ^tno sufrirá vuestras rebeliones, y vuestros pecados.

20 ^uSi dejareis á Jehová, y sirviereis á dioses ajenos, ^vvolveteis ha y maltrataros ha, y consumiros ha despues que os ha hecho bien.

21 El pueblo entonces dijo á Josué: No, ántes á Jehová serviremos.

22 Y Josué respondió al pueblo:

Vosotros seréis testigos contra vosotros *mismos*, que ^yvosotros os habéis elegido á Jehová para que le sirváis. Y ellos respondieron: Testigos *seremos*.

23 ^zQuitád pues ahora los dioses ajenos que *están* entre vosotros: é inclinád vuestro corazon á Jehová Dios de Israel.

24 Y el pueblo respondió á Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos; y á su voz obedeceremos.

25 Entonces Josué ^ahizo alianza con el pueblo el mismo dia: y púsole ordenanzas y leyes ^ben Siquem.

26 Y ^cescribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios: y tomando ^duna grande piedra ^elevantóla en el mismo lugar ^fdebajo de un alcornoque que *estaba* en el santuario de Jehová.

27 Y dijo Josué á todo el pueblo: He aquí, esta piedra será entre nosotros por ^gtestigo, la cual ^hha oido todas las palabras de Jehová que él ha hablado con nosotros: y será testigo contra vosotros, porque no mintáis contra vuestro Dios.

28 Y envió ⁱJosué el pueblo, cada uno á su heredad.

29 ¶ Y ^kdespues de estas cosas Josué hijo de Nun siervo de Jehová, murió, siendo de ciento y diez años.

30 Y enterráronle en el término de su posesion en ¹Tamnat-sera, que *es* en el monte de Efraim al norte del monte de Gaas.

31 É ^mIsrael sirvió á Jehová todo el tiempo de Josué y todo el tiempo de los ancianos que vivieron despues de Josué, y que ⁿsabian todas las obras de Jehová, que habia hecho con Israel.

32 ¶ Y tambien enterraron en Siquem ^olos huesos de José que los hijos de Israel habian traído de Egipto, en la parte del campo ^pque Jacob compró de los hijos de Jemor padre de Siquem, por cien monedas de plata, y fueron en posesion á los hijos de José.

33 ¶ Tambien murió Eleazar hijo de Aaron: al cual enterraron en el collado de ^qFinees su hijo, que le fué dado en el monte de Efraim.

¹ Sal. 44. 3, 6.

² Deut. 6. 10, 11.
³ Cap. 11. 13.

⁴ Deut. 10. 12.
⁵ 1 Sam. 12. 24.
⁶ Gén. 17. 1.
⁷ y 39. 5.
⁸ Deut. 18. 13.
⁹ Sal. 119. 1.
¹⁰ 2 Cor. 1. 12.
¹¹ Eres. 6. 24.
¹² Lev. 2. 21.
¹³ Lev. 17. 7.
¹⁴ Eze. 20. 18.
¹⁵ 1 Eze. 20. 7, 8.
¹⁶ y 23. 3.

¹⁷ Véase Rut. 1. 15.
¹⁸ 1 Reyes 18. 21.
¹⁹ Eze. 20. 39.
²⁰ Juan 6. 67.
²¹ Ver. 14.

²² Ex. 23. 24.
²³ 32, 33, y 34.
²⁴ 15.
²⁵ Deut. 13. 7.
²⁶ y 29. 18.
²⁷ Juec. 6. 10.
²⁸ Gén. 18. 19.

²⁹ Mat. 6. 24.

³⁰ Lev. 19. 2.
³¹ 1 Sam. 6. 20.
³² Sal. 30. 5, 9.
³³ Jer. 5. 16.
³⁴ Ex. 20. 5.
³⁵ 1 Crón. 21. 21.
³⁶ 1 Crón. 28. 3.
³⁷ 2 Crón. 15. 2.
³⁸ Esai. 8. 22.
³⁹ Jer. 1. 28, y 65. 11, 12.
⁴⁰ Jer. 17. 13.
⁴¹ 1 Cap. 39. 15.
⁴² Isa. 65. 10.
⁴³ Act. 7. 42.

⁴⁴ Sal. 119. 173.

⁴⁵ Ver. 14.
⁴⁶ Gén. 35. 2.
⁴⁷ Juec. 10. 16.
⁴⁸ 1 Sam. 7. 3.

⁴⁹ Véase Ex. 15. 25.
⁵⁰ 2 Reyes 11. 17.
⁵¹ Ver. 26.

⁵² Deut. 31. 24.

⁵³ Véase Juec. 3. 6.
⁵⁴ Véase Gén. 28. 18.
⁵⁵ Cap. 4. 3.
⁵⁶ 1 Gén. 35. 4.

⁵⁷ Véase Gén. 31. 48, 52.
⁵⁸ Deut. 31. 19.
⁵⁹ 21. 26.
⁶⁰ Cap. 22. 27, 28, 34.
⁶¹ Deut. 32. 1.

⁶² Juec. 2. 6.

⁶³ Juec. 2. 8.

⁶⁴ Cap. 10. 50.
⁶⁵ Juec. 2. 9.

⁶⁶ Juec. 2. 7.

⁶⁷ Véase Deut. 11. 2.
⁶⁸ y 31. 13.

⁶⁹ Gén. 50. 25.
⁷⁰ Ex. 13. 19.

⁷¹ Gén. 35. 19.

⁷² Ex. 6. 25.
⁷³ Juec. 20. 28.

LIBRO DE LOS JUECES.

CAPITULO I.

Por determinacion de Dios la tribu de Judá prosigue la conquista de la tierra de promision en su suerte. II. Los de Benjamin no desarraigaron los Jebuseos de Jerusalem. III. Efraim, Manases, Zabulon, Asser, Nefthali, Dan, alcanzan victoria de sus enemigos, mas tampoco los desarraigaron.

Y ACONTECIÓ despues de la muerte de Josué, que los hijos de Israel ^aconsultaron á Jehová, diciendo: ^b ¿Quién subirá por nosotros el primero á pelear contra los Cananeos?

2 Y Jehová respondió: ^b Judá subirá: he aquí que *yo* he entregado la tierra en sus manos.

3 Y Judá dijo á Simeon su hermano: Sube conmigo en mi suerte, y peleemos contra el Cananeo: y ^cyo tambien iré contigo en tu suerte. Y Simeon fué con él.

4 Y subió Judá, y Jehová entregó en sus manos al Cananeo, y al Ferezeo: é hirieron de ellos en ^d Bezec diez mil hombres.

5 Y hallaron á Adoni-bezec en Bezec, y pelearon contra él: é hirieron al Cananeo, y al Ferezeo.

6 Mas Adoni-bezec huyó: y siguiéronle, y prendiéronle, y cortáronle los pulgares de las manos y de los pies.

7 Entónces dijo Adoni-bezec: Setenta reyes cortados los pulgares de sus manos y de sus pies cogian *las migajas* debajo de mi mesa: ^e como *yo* hice, así me ha pagado Dios. Y metiéronle en Jerusalem, donde murió.

8 Ya habian combatido ^f los hijos de Judá á Jerusalem, y la habian tomado, y pasado á cuchillo, y puesto á fuego la ciudad:

9 ^g Despues los hijos de Judá descendieron para pelear contra el Cananeo, que habitaba en las montañas, y al mediodía, y en los llanos.

10 Y partió Judá contra el Cananeo, que habitaba en Hebron,

la cual se llamaba ántes ^h Cariat-arbe, é hirieron á Sesai, á Ahiman, y á Tolmai.

11 ⁱ Y de allí fué á los que habitaban en Dabir, que ántes se llamaba Cariat-sefer.

12 ^k Y dijo Caleb: El que hiriere á Cariat-sefer, y la tomare *yo* le daré á Aja mi hija por mujer.

13 Y tomóla Otoniel, hijo de Cenez, hermano de ^l Caleb menor que él: y ^m él le dió á Aja su hija por mujer.

14 ⁿ Y cuando la llevaban, persuadióle que pidiese á su padre tierras para labrar. Y *ella* descendió del asno: y Caleb le dijo: ¿Qué tienes?

15 Ella entónces le respondió: ^o Dame *una* bendicion: que pues me has dado tierra de secadal me des tambien fuentes de aguas. Entónces Caleb le dió las fuentes de arriba, y las fuentes de abajo.

16 ^p Y los hijos del Cineo suegro de Moises subieron ^q de la ciudad de las palmas con los hijos de Judá al desierto de Judá, que es al mediodía de ^r Arad: ^s y fueron y habitaron con el pueblo.

17 ^t Judá pues fué á su hermano Simeon, é hirieron al Cananeo que habitaba en Sefat, y asoláronla: y pusieron por nombre á la ciudad, ^u Jorma.

18 Tomó tambien Judá á ^v Gaza con su término: y á Ascalon con su término: y á Accaron con su término.

19 Y fué ^x Jehová con Judá, y echó á los de las montañas: mas no *pudo* echar á los que habitaban en las campañas, los cuales tenían ^y carros herrados.

20 ^z Y dieron á Caleb á Hebron, como Moises habia dicho: él cual echó de allí á tres hijos de Enac.

^a Núm. 27. 21.
Cap. 20. 18.

^b Gén. 49. 8.

^c Ver. 17.

^d 1 Sam. 11. 8.

^e Lev. 24. 19.
1 Sam. 15. 33.
Sant. 2. 13.

^f Case
Jos. 15. 63.

^g Jos. 10. 36.
y 11. 21. y
13. 13.

^h Jos. 14. 15.
y 15. 13. 14.
Jos. 15. 15.

ⁱ Jos. 15. 16.
17.

^j Cap. 3. 9

^k Jos. 15. 13.
19.

^l Gén. 33. 11.

^m Cap. 4. 11.
17.
1 Sam. 15. 6.
1 Cron. 2.
55.

ⁿ Jer. 35. 2.

^o Deut. 34. 3.

^p Núm. 21. 1.

^q Núm. 10.
32.

^r Ver. 3.

^s Núm. 21. 3.

^t Jos. 13. 4.

^u Jos. 11. 22.

^v Ver. 2.
2 Reyes 18.
7.

^w Jos. 17. 16.

^x Núm. 14.
24.

^y Deut. 1. 36.
Jos. 14. 9. 13.
y 15. 13. 14.

21 ¶ Mas al Jebuseo, que habitaba en Jerusalem no echaron ^alos hijos de Benjamín, ántes el Jebuseo habito con los hijos de Benjamín en Jerusalem hasta hoy.

22 ¶ Tambien los de la casa de José subieron á Betel: ^by fué Jehová con ellos.

23 Y los de la casa de José ^cpusieron espías en Betel, la cual ciudad ántes se llamaba ^dLuza.

24 Y los que espiaban, vieron un hombre que salia de la ciudad, y dijéronle: Muéstranos ahora la entrada de la ciudad, y ^eharemos contigo misericordia.

25 Y ^fél les mostró la entrada á la ciudad, é hiriéronla á filo de espada, y dejaron á aquel hombre con toda su parentela.

26 Y aquel hombre se fué á la tierra de los Jetteos, y edificó una ciudad, á la cual llamó Luza: y este es su nombre hasta hoy.

27 ¶ Tampoco Manases echó á los de Bet-san, ni á los de sus aldeas: ni á los que habitaban en Jebelaam, y en sus aldeas: ni á los que habitaban en Mageddo y en sus aldeas: mas el Cananeo quiso habitar en esta tierra.

28 Mas cuando Israel tomó fuerzas, hizo al Cananeo tributario: pero no le echó.

29 ¶ Tampoco Efraim echó al Cananeo que habitaba en Gazer, ántes habito el Cananeo en medio de él en Gazer.

30 Tampoco Zabulon echó los que habitaban en Cetron, y á los que ^hhabitaban en Naalol: mas el Cananeo habitó en medio de él, y le fueron tributarios.

31 ¶ Tampoco Asser echó á los que habitaban en Acob, y á los que habitaban en Sidon, y en Acalab, y en Acasib, y en Helba, y en Afed, y en Rohob:

32 Ántes ^kmoró Asser entre los Cananeos, que habitaban en la tierra, que no los echó.

33 ¶ Tampoco Neftalí echó los que habitaban en Bet-semes, y á los que habitaban en Bet-avat: mas ^mmoró entre los Cananeos, que habitaban en la tierra: mas ⁿfué-

ronle tributarios los moradores de Bet-semes, y los moradores de Bet-avat.

34 Los Amorreos apretaron á los hijos de Dan hasta el monte, que no los dejaron descender á la campaña:

35 Y el Amorreo quiso habitar en el monte de Hares, ^oen Ajalon, y en Salebim; mas como la mano de la casa de José tomó fuerzas, hiciéronlos tributarios.

36 Y el término del Amorreo fué ^pdesde la subida de Acrabim, y desde la piedra, y arriba.

CAPITULO II.

Reprende Dios á su pueblo por haber hecho alianzas con sus enemigos contra su concierto, y el pueblo llora su pecado. II. Apóstata el pueblo de Dios de su culto á la idolatría de las gentes, y Dios los castiga. III. Declara su consejo en no haber desarraigado del todo las malas naciones que poseían la tierra de promisión. Desde el versículo sexto hasta el fin del capítulo parece ser un sumario ó recapitulación de todo el libro.

Y EL ángel de Jehová subió de Galgala á ^aBoquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os metí en la tierra de la cual habia jurado á vuestros padres; ^by dije: No invalidaré mi concierto con vosotros para siempre:

2 Con tal que ^cvosotros no hagáis alianza con los moradores de aquesta tierra, ^dantes ^edestruiréis sus altares: ^fmas vosotros no habéis oído mi voz. ¿Por qué lo habéis hecho?

3 Y ^gyo tambien dije: No los echaré de delante de vosotros: y seros han ^hpor azote para vuestros costados, y ⁱsus dioses por ^jtropezadero.

4 Y como el ángel de Jehová habló estas palabras á todos los hijos de Israel, el pueblo lloró á alta voz.

5 Y llámaron por nombre á aquel lugar Boquim: y sacrificaron allí á Jehová.

6 ¶ Porque ya ^kJosué habia enviado el pueblo, y los hijos de Israel se habian ido cada uno á su herencia para poseerla.

7 ¶ Y el pueblo habia servido á Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron largos dias despues de Josué: que habian visto todas las

^a Véase Jos. 15. 63. y 18. 28.

^c Ver. 19.

^e Jos. 2. 1. y 7. 2. Cap. 18. 2.

^d Gén. 28. 19.

^f Jos. 2. 12, 14.

^f Jos. 17. 11, 12, 13.

^e Jos. 16. 10. 1 Reyes 3. 40.

^h Jos. 19. 15.

ⁱ Jos. 19. 24-30.

^k Sal. 106. 34, 35.

^j Jos. 19. 38.

^m Ver. 32.

ⁿ Ver. 30.

^o Jos. 19. 42.

^p Núm. 34. 4. Jos. 15. 5.

^a Ver. 5.

^b Gén. 17. 7.

^c Deut. 7. 2.

^d Deut. 12. 2.

^e Ver. 20. Sal. 106. 34.

^f Jos. 23. 17.

^g Cap. 3. 6. h Ex. 23. 23. y 34. 12. Deut. 7. 16. Sal. 106. 36.

ⁱ Jos. 22. 6. y 24. 25.

^k Jos. 24. 31.

grandes obras de Jehová, que había hecho con Israel.

8 Y murió ¹Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento y diez años,

9 ^mY enterráronle en el término de su heredad en ^aTamnath-sare, en el monte de Efraim, al norte del monte de Gaas.

10 Y toda aquella generacion tambien fué recogida con sus padres: y levantóse despues de ellos otra generacion, ^oque no conocian á Jehová, ni á la obra que él había hecho á Israel.

11 Y los hijos de Israel hicieron lo malo en ojos de Jehová, y sirvieron á los Baales.

12 Y ^pdejaron á Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y fuéronse tras ^qotros dioses, *tras* los dioses de los pueblos que *estaban* en sus al derredores, á los cuales ^radoráron, y provocaron á ira á Jehová.

13 Y dejaron á Jehová, y ^sadoráron á Baal y á Astarot.

14 ^tY el furor de Jehová se encendió contra Israel, el cual los ^uentregó en manos de robadores, que los robaron: y los ^vvendió en manos de sus enemigos, *que estaban en sus al derredores*: y nunca más ^wpodieron parar delante de sus enemigos.

15 Por donde quiera que salian, la mano de Jehová era contra ellos en mal, como había dicho Jehová: y ^zcomo Jehová se lo había jurado, así los afligió en gran manera.

16 Mas ^aJehová despertó jueces, que los librasen de mano de los que los saqueaban:

17 Mas tampoco oyeron á sus jueces, ántes ^bfornicaron tras dioses agenos, á los cuales adoraron: y se apartaron presto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo á los mandamientos de Jehová: *mas ellos* no hicieron así.

18 Y cuando les despertaba Jehová jueces, ^cJehová era con el juez, y librábalos de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez: ^dporque Jehová se arrepentía por su gemido á causa de los que los oprimian y afligian.

19 Mas ^een muriendo el juez, *ellos* se tornaban, y se corrompian más que sus padres signiendo dioses agenos, sirviéndoles, y encorvándose delante de ellos: y nada disminuian de sus obras, y de su camino duro.

20 ^fY la ira de Jehová se encendió contra Israel, y dijo: Pues que esta gente ^gtraspasa mi concierto que mandé á sus padres, y no obedecen mi voz;

21 ^hTampoco yo echaré más delante de ellos á nadie de aquestas gentes, que dejó Josué cuando murió:

22 ⁱPara que por ellas ^{yo} ^kprobase á Israel, si ellos guardarían el camino de Jehová, andando por él, como sus padres lo guardáron, ó no.

23 Por tanto Jehová dejó aquellas gentes, y no las desarraigó luego, ni las entregó en mano de Josué.

CAPITULO III.

Conciértanse los hijos de Israel con los Cananeos así en los negocios políticos como en su idolatría, por lo cual Dios los castiga con servidumbre. II. Conciértense á Dios, y él los libra por mano de Otoniel. III. Volviendo á idolatría, Dios los entrega á los Moabitas: y conciértense, y son librados por mano de Aod, al cual sucedió Samgar.

ESTAS pues son ^alas gentes que dejó Jehová para probar con ellas á Israel, *es á saber*, á todos los que no habían conocido todas las guerras de Canaan.

2 Solamente *las dejó* para que el linage de los hijos de Israel conociese, *y para enseñarlos en la guerra, á aquellos* solamente que ántes no la habían conocido.

3 ^bCinco príncipes de los Filisteos, y todos los Cananeos, y los Sidonios, y los Heveos que habitaban en el monte Líbano desde el monte de Baal-hermon hasta llegar á Emat.

4 ^cEstos pués fueron *dejados* para probar por ellos á Israel, para saber, si obedecían á los mandamientos de Jehová, que había mandado á sus padres por mano de Moises.

5 ^dY como los hijos de Israel habitaban entre los Cananeos, Jet-teos, Amorreos, Ferezeos, Heveos, y Jebuseos;

6 ^eTomaron de sus hijas por

^a Cap. 3. 12 y 4. 1. v. 8.

^f Ver. 14.

^g Jos. 23. 16.

^h Jos. 23. 15.

ⁱ Cap. 3. 1. 4
^k Deut. 8. 2, 16 y 13. 3.

^a Cap. 2. 21, 22.

^b Jos. 13. 3.

^c Cap. 2. 22.

^d Sal. 106. 33.

^e Ex. 34. 16. Deut. 7. 3.

¹ Jos. 24. 28.

^m Jos. 24. 30.

ⁿ Jos. 10. 50, y 24. 30, *Transmit-serse.*

^o Ex. 5. 2, 1 Sam. 2. 12, 1 Cron. 28. 3, Jer. 9. 3, v. 22. 16, Gal. 4. 8, 2 Tes. 1. 8, Tit. 1. 16.

^p Deut. 31. 16.

^q Deut. 6. 14.

^r Ex. 20. 5.

^s Cap. 3. 7, y 10. 6, Sal. 106. 36.

^t Cap. 3. 8, Sal. 106. 40, 41. 42.

^u Cap. 3. 8, y 4. 2, Sal. 44. 12, Isa. 50. 1.

^v Lev. 20. 37, Jos. 7. 12, 13.

^w Lev. 26, Deut. 28.

^x Cap. 3. 7, 10. 13, 1 Sam. 12. 11, Act. 13. 20.

^y Ex. 34. 15, 16, Lev. 17. 7.

^z Jos. 1. 5.

^a Véase Gén. 6. 6, Deut. 32. 30, Sal. 106. 44, 46.

mujeres, y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses.

7 ¹É hicieron lo malo los hijos de Israel en ojos de Jehová: y olvidados de Jehová su Dios ²servieron á los Baales, y á los *(ídolos de los)* ³bosques.

8 Y la saña de Jehová se encendió contra Israel, y ¹vendiéoles en manos de ²Cusan-rasataim rey de Mesopotamia, y sirvieron los hijos de Israel á Cusan-rasataim ocho años.

9 ¶ Y ¹clamaron los hijos de Israel á Jehová, y Jehová ²despertó salvador á los hijos de Israel, y librólos, *es á saber*, á ³Otoniel hijo de Cenez, hermano menor de Caleb.

10 Y ¹el Espíritu de Jehová fué sobre él, y juzgó á Israel, y salió en batalla, y Jehová entregó en su mano á Cusan-rasataim rey de Siria: y prevaleció su mano contra Cusan-rasataim.

11 Y reposó la tierra cuarenta años: y murió Otoniel hijo de Cenez.

12 ¶ Y tomaron los hijos de Israel á hacer lo malo delante de los ojos de Jehová: y Jehová esforzó á ¹Eglon rey de Moab contra Israel, por cuanto habian hecho lo malo delante de los ojos de Jehová.

13 Y juntó consigo á los hijos de Ammon, y de ²Amalec; y fué, é hirió á Israel, y tomó ³la ciudad de las palmas.

14 Y ¹servieron los hijos de Israel á Eglon rey de los Moabitas diez y ocho años.

15 Y ¹clamaron los hijos de Israel á Jehová, y Jehová les despertó salvador, á Aod, hijo de Gera, hijo de Jemini, el cual tenia cerrada la mano derecha. Y los hijos de Israel enviaron con él ²un presente á Eglon rey de Moab.

16 Y Aod se habia hecho un cuchillo agudo de ambas partes de longura de un codo: y traíalo ceñido debajo de sus vestidos á su lado derecho.

17 Y presentó el presente á Eglon rey de Moab: y Eglon *era* hombre muy grueso:

18 Y luego que él hubo presenta-

do el presente, envió al pueblo que habian traído el presente.

19 Y tornándose ²desde los ídolos que *están* en Galgala, dijo: Rey, una palabra secreta tengo que decirte. El entónces dijo: Calla. Y saliéronse de delante de él todos los que estaban delante de él.

20 Y Aod entró á él, el cual estaba sentado solo en una sala de verano. Y Aod dijo: Tengo palabra de Dios para tí. El entónces se levantó de la silla.

21 Mas Aod metió su mano izquierda, y tomó el cuchillo de su lado derecho, y metióselo por el vientre,

22 De tal manera que la empuñadura entró tambien tras la hoja, y la grosura encerró la hoja, que él no sacó el cuchillo de su vientre: y el estíercol salió.

23 Y saliendo Aod al patio cerró tras sí las puertas de la sala.

24 Y salido él, vinieron sus siervos, los cuales viendo las puertas de la sala cerradas, dijeron: sin duda *él* cubre sus piés en la sala de verano.

25 Y habiendo esperado hasta estar confusos, que él no abria las puertas de la sala, tomaron la llave, y abrieron. Y, he aquí, su señor caído en tierra muerto.

26 Mas entre tanto que ellos se detuvieron, Aod se escapó, y pasando los ídolos salvóse en Seirat.

27 Y en entrando, ²toca el cuerno en el ³monte de Efraim, y los hijos de Israel descendieron con él del monte, y él *iba* delante de ellos.

28 Entónces él les dijo: Seguídme, porque ²Jehová ha entregado vuestros enemigos los Moabitas en vuestras manos. Y descendieron en pos de él, y tomaron ³los vados del Jordan á Moab; y no dejaron pasar á ninguno.

29 É hirieron en aquel tiempo de los Moabitas como diez mil hombres, todos valientes, y todos hombres de guerra: no escapó varon.

30 Y Moab fué sujetado aquel dia debajo de la mano de Israel: y reposó ²la tierra ochenta años.

31 Despues de este, fué ²Samgar hijo de Anat, el cual hirió seiscien-

¹ Cap. 2. 11.

² Cap. 2. 13.

³ Ex. 34. 13.
Deut. 16. 21.
Cap. 6. 25.

¹ Cap. 2. 14.

² Hab. 3. 7.

¹ Ver. 15. y
Cap. 4. 3. y
5. 7. y 10. 10.
² Sam. 12. 10.

Neb. 9. 27.
Sal. 22. 5. y
138. 44. y
107. 13. 19.
³ Cap. 2. 16.

⁴ Cap. 1. 13.

⁵ Venise
Núm. 25. 18.
Cap. 6. 34. y
11. 29. y 12.
25. y 14. 6.
19.
⁶ Sam. 11. 6.
⁷ Cron. 15. 1.

⁸ Cap. 2. 19.

⁹ 1 Sam. 12. 9.

¹ Cap. 5. 14.

² Cap. 1. 16.

³ Deut. 28. 48.

⁴ Ver. 9.
Sal. 72. 34.

⁵ Jos. 4. 20.

⁶ Cap. 5. 14.
y 6. 31.
⁷ Sam. 13. 3.

⁸ Jos. 17. 15.
Cap. 7. 24. y
17. 1. y 19. 1.

⁹ Cap. 7. 15.
1 Sam. 17.
47.

¹⁰ Jos. 2. 7.
Cap. 12. 5.

¹¹ Ver. 11.

¹² Cap. 8. 6. 8.
1 Sam. 13.
19. 22.

tos hombres de los Filisteos con una ^aaguijada de los bueyes; ^y él tambien salvó á ^aIsrael.

CAPITULO IV.

Volviendo el pueblo á idolatrar, Dios los sujeta á Jabin rey de los Cananeos: mas convirtiéndose omision, él los libra por mano de Barac y de Débora profetisa. II. Jabel muger de Jeber Cineo mata á Sisera general del ejército de Jabin, habiéndose él recogido á la tienda de ella.

MAS ^alos hijos de Israel tornaron á hacer lo malo en los ojos de Jehová, despues de la muerte de Aod.

2 Y Jehová los ^bvendió en mano de Jabin rey de Canaan, el cual reinó en ^aAsor: y el capitan de su ejército *se llamaba* ^aSisera, y él habitaba en ^aHaroset de las gentes.

3 Y los hijos de Israel clamaron á Jehová; porque aquel tenia nuevecientos ^acarros herrados; y habia afligido ^aen gran manera á los hijos de Israel por veinte años.

4 Y gobernaba en aquel tiempo á Israel *una* muger, Débora profetisa, muger de Lapidot.

5 ^aLa cual Débora habitaba debajo de una palma entre Rama y Betel, en el monte de Efraim: y los hijos de Israel subian á ella á juicio.

6 Y *ella* envió á llamar á ^aBarac hijo de Abinoem ^ade Cedes de Neftalí, y díjole: ^aNo te ha mandado Jehová Dios de Israel, *diciedo*: Vé, y haz gente en el monte de Tabor; y toma contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí, y de los hijos de Zabulon?

7 Y *yo* ^aatraeré á ti al ^aarroyo de Cison á Sisera capitan del ejército de Jabin, con sus carros y su ejército, y entregártelo he en tus manos.

8 Y Barac le respondió: Si *tú* fueres conmigo, *yo* iré; y si no fueres conmigo, no iré.

9 Y *ella* dijo: Yo iré contigo, mas no será tu honra en el camino que vas, porque en mano de muger ^avenderá Jehová á Sisera. Y levantándose Débora vino con Barac á Cedes.

10 Y juntó Barac á ^aZabulon y Neftalí en Cedes, y subió con diez mil hombres ^bde á pié; y Débora subió con él.

11 Y Jeber ^aCineo de los hijos de

Hobab suegro de Moises, se habia apartado de los Cineos, y habia puesto su tienda hasta el valle de Semim, ^aque es junto á Cedes.

12 Vinieron pues las nuevas á Sisera como Barac hijo de Abinoem habia subido al monte de Tabor.

13 Y juntó Sisera todos sus carros, nuevecientos carros herrados con todo el pueblo que estaba con él desde Haroset de las gentes hasta el arroyo de Cison.

14 Entónces Débora dijo á Barac: Levántate; porque este es el dia en que Jehová ha entregado á Sisera en tus manos. ^a¿No ha salido Jehová delante de ti? Y Barac descendió del monte de Tabor, y diez mil hombres en pos de él.

15 Y ^aJehová quebrantó á Sisera, y á todos sus carros, y á todo su ejército á filo de espada delante de Barac: y Sisera descendió del carro, y huyo á pié.

16 Mas Barac siguió los carros y el ejército hasta Haroset de las gentes, y todo el ejército de Sisera cayó á filo de espada, hasta no quedar ni uno.

17 ^aY Sisera se acogió á pié á la tienda de Jabel muger de Jeber Cineo; porque habia paz entre Jabin rey de Asor, y la casa de Jeber Cineo.

18 Y saliendo Jabel á recibir á Sisera, díjole: Ven señor mio, ven á mí, no hayas temor. Y *él* vino á ella á la tienda; y ella le cubrió con *una* manta.

19 Y él le dijo: Dáme á beber ahora una poca de agua, que tengo sed. Y *ella* abrió ^aun cuero de leche, y dióle de beber, y tornóle á cubrir.

20 Y él la dijo: Estáte á la puerta de la tienda, y si alguno viniere, y te preguntare, diciendo: ^a¿Hay aqui alguno? tú responderás que no.

21 Y Jabel la muger de Jeber ^atomó la estaca de la tienda, y poniendo un mazo en su mano, vino á él calladamente, y metióle la estaca por las sienes, y enclavóle con la tierra: y él estaba cargado del sueño y cansado, y *así* murió.

^aNúm. 10.

^bVer. 6.

^cDeut. 9. 3.

^d2 Sam. 5. 22;

^eSal. 52. 7.

^fIsa. 32. 12.

^gSal. 83. 9.

^hJos. 10. 10.

ⁱEx. 14. 4.

^jCap. 5. 21.

^k1 Reyes 16. 40.

^lSal. 83. 9.

^m10.

ⁿYsaie.

^oCap. 3. 25.

^pCap. 5. 25.

^qEx. 11. 8.

^r1 Reyes 20. 16.

^sCap. 1. 16.

22 Y siguiendo Barac á Sisera, Jahel le salió á recibir, y díjole: Ven, y mostrarte he al varon, que tú buscas; y él entró donde ella estaba, y, he aquí, Sisera *estaba* tendido muerto, la estaca atravesada por la sien.

23 Y aquel día sujeto ²Dios á Jabin rey de Canaan delante de los hijos de Israel.

24 Y la mano de los hijos de Israel comenzó á crecer, y á fortificarse contra Jabin rey de Canaan hasta que le destruyeron.

CAPITULO V.

Cancion de Débora en alabanza de Dios por la victoria, en que de pasada toca la negligencia de las tribus que no vinieron á la guerra, y las alabanzas de los que vinieron: singularmente las de Jahel mujer de Jeber por haber muerto á Sisera.

Y AQUEL día ^acantó Débora y Barac hijo de Abinoem, diciendo:

2 Porque ha ^bvengado las injurias de Israel, ^cporque el pueblo se ha ofrecido de su voluntad, load á Jehová.

3 ^dOíd reyes: estad atentos' príncipes, yo cantaré á Jehová: diré salmos á Jehová Dios de Israel.

4 ^eCuando saliste de Seir, oh Jehová, cuando te apartaste del campo de Edom, ^fla tierra tembló, y los cielos destilaron, y las nubes gotearon aguas.

5 ^gLos montes se derritieron delante de Jehová, ^heste Sinaí, delante de Jehová Dios de Israel.

6 En los días de ⁱSamgar hijo de Anat, en los días de ^kJahel cesaron ^llos caminos; y los que andaban por las sendas, se apartaban por sendas torcidas.

7 Las aldeas habian cesado en Israel, habian cesado: hasta que ^myo Débora me levanté, me levanté madre en Israel.

8 En ⁿescogiendo nuevos dioses, la guerra *estaba* á las puertas: ^o¿Se veía escudo ó lanza entre cuarenta mil en Israel?

9 Mi corazon *es* á los príncipes de Israel, ^pá los voluntarios en el pueblo, load á Jehová.

10 Los que ^qcabalgáis en asnas blancas, ^rlos que presidís en juicio, y los que andáis por el camino, ^shablad.

11 A causa del estruendo de los flecheros *quitado* de entre los que sacan las aguas: allí recuentan las ^tjusticias de Jehová, las justicias de sus aldeas en Israel. Ahora el pueblo de Jehová descenderá á las puertas.

12 ^uDespierta, despierta Débora, despierta, despierta, di canción. Levántate Barac, y ^vlleva tus cautivos, hijo de Abinoem.

13 Entónces ha hecho que el que quedó del pueblo, ^wseñoree los magníficos: Jehová me hizo enseñorear sobre los fuertes.

14 ^xDe Efraim *salió* su raiz ^ycontra Amalee: tras ^zti vino Benjamin contra tus pueblos. ^aDe Maquir descendieron príncipes: y de Zabulon los que solian tratar cincel de escriba.

15 Príncipes tambien de Isacar *fueron* con Débora: y tambien Isacar, como ^cBarac, se puso á pié en el valle: de las divisiones de Ruben *son* grandes las disputas del corazon.

16 ^dPor qué te quedaste ^eentre las majadas, para oír los silvos de los rebaños? De las divisiones de Ruben *grandes son* las disputas del corazon.

17 ^fGalaad se quedó de la otra parte del Jordan: y Dan ^gpor qué habitó junto á los navios? ^hAsser se asentó en la ribera de la mar, y en sus quebraduras se quedó.

18 El pueblo de ⁱZabulon puso su vida á la muerte, y Neftalí en las alturas del campo.

19 Vinieron reyes, y pelearon: entónces pelearon los reyes de Canaan en Tane junto á las aguas de Mageddo, mas ninguna ganancia de dinero ^jllevaron.

20 De los cielos ^kpelearon: ^llas estrellas desde sus caminos pelearon contra Sisera.

21 ^mEl arroyo de Cison los barrió, el arroyo de las antigüedades, el arroyo de Cison: pisaste, oh alma mia, con fortaleza.

22 Las uñas de los caballos se embotaron entónces, por los encuentros, los encuentros de sus valientes.

23 Maldecid á Meros, dijo el án-

^a Sal. 18. 47.

^b Véase Ex. 15. 1. Sal. 18.

^c Sal. 18. 47.

^d 2 Crón. 17. 16.

^e Deut. 32. 1. Sal. 2. 10.

^f Deut. 33. 2. Sal. 68. 7.

^g 2 Sam. 22. 8. Sal. 29. 8. Isa. 64. 3. Hab. 3. 3, 10.

^h Deut. 4. 11. Sal. 97. 5.

ⁱ Ex. 10. 18.

^j Cap. 3. 31.

^k Cap. 4. 17.

^l Lev. 26. 22. 2 Crón. 15. 3. Isa. 38. 8. Jer. 1. 4. y 4. 18.

^m Isa. 49. 23.

ⁿ Deut. 32. 16. Cap. 2. 12, 17.

^o 1 Sam. 13. 19, 22. Cap. 4. 3.

^p Ver. 2.

^q Sal. 107. 32.

^r Sal. 106. 2. y 145. 5.

^s Cap. 10. 4. y 12. 14.

^t 1 Sam. 12. 7. Sal. 145. 7.

^u Sal. 57. 8.

^v Sal. 68. 18.

^w Sal. 49. 14.

^x Cap. 3. 27. ^y Cap. 3. 13.

^z Núm. 32. 39, 40.

^a Cap. 4. 14.

^b Núm. 32. 1.

^c Véase Jos. 13. 25, 31. ^d Jos. 10. 29, 31.

^e Cap. 4. 10.

^f Cap. 4. 16. Sal. 44. 12. Véase Ver. 30.

^g Véase Jos. 10. 11, 18.

^h Cap. 4. 14. ⁱ Cap. 4. 7.

gel de Jehová: maldecid con maldición á sus moradores: ^mporque no vinieron en socorro ⁿá Jehová, en socorro á Jehová contra los fuertes.

24 Bendita sea sobre las mujeres ^aJahel la mujer de Jeber Cineo: sobre las mujeres sea ^bbendita en la tienda.

25 ^aEl pidió agua, y *ella le dió leche*: en tazón de nobles le presentó manteca.

26 ^rSu mano tendió á la estaca, y su diestra al mazo de trabajadores, y majó á Sisera; hirió su cabeza; llagó, y pasó sus sienes.

27 Cayó encorvado entre sus piés, quedó tendido: entre sus piés cayó encorvado: donde se encorvó, allí cayó muerto.

28 La madre de Sisera asomándose á la ventana aulla, *mirando por entre las rejas, diciendo*: ¿Por qué se detiene su carro, que no viene? ¿por qué se tardan las ruedas de sus carros?

29 Las sabias *mugeres* de sus príncipes le respondían: y aun ella á sí misma se respondía:

30 ^a¿No han hallado despojos y los están repartiendo? á cada uno una moza, ó dos: los despojos de colores, á Sisera; los despojos bordados de colores: *la ropa de color bordada de ambas partes, para el cuello del despojo.*

31 ^tAsí perezeán todos tus enemigos oh Jehová: mas los que le aman, *sean* ^ucomo el sol ^xcuando nace en su fortaleza. Y la tierra reposó cuarenta años.

CAPITULO VI.

Vuelto Israel á sus idolatrias, y entregándolo Dios en mano de los Madianitas se convierte á él, y él los amonesta de su pecado por un profeta. II. Un ángel se aparece á Gedeon, y lo elige, y anima para ser capitán, y librar el pueblo. III. Por mandato de Dios derriba el altar de Baal, y ofrece sacrificio á Dios. IV. El pueblo lo quiere matar por ello. V. Los Madianitas y Amalecitas se juntan contra Israel: y consultando Gedeon á Dios sobre ello, él le promete la victoria, y le da señal de ello.

^a**M**AS los hijos de Israel hicieron lo malo en los ojos de Jehová, y Jehová los entregó en las manos de ^bMadian siete años.

2 Y la mano de Madian prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel por causa de los Madianitas

se hicieron ^ccuevas en los montes, y cavernas, y lugares fuertes.

3 Porque como los de Israel habían sembrado, subían los Madianitas, ^ey los hijos de oriente subían contra ellos:

4 Y asentando campo contra ellos ^fdestruían los frutos de la tierra hasta llegar á Gaza: no dejando que comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5 Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud ^gcomo langosta, que no *había* número en ellos ni en sus camellos: y venían en la tierra destruyéndola.

6 É Israel era en grande manera enpobrecido por los Madianitas: y los hijos de Israel ^hclamaron á Jehová.

7 Y cuando los hijos de Israel hubieron clamado á Jehová, á causa de los Madianitas,

8 Jehová envió *un* varon profeta á los hijos de Israel, el cual les dijo: Así dijo Jehová Dios de Israel: Yo os saqué de Egipto, y de la casa de servidumbre os saqué:

9 Yo os libré de mano de los Egipcios y de mano de todos los que os afligieron: á los cuales ⁱeché de delante de vosotros, y os dí su tierra;

10 Y os dije: Yo *soy* Jehová vuestro Dios, ^kno temáis á los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitáis, mas no oisteis mi voz.

11 ^lY vino el ángel de Jehová, y sentóse debajo del alcornoque que *está* en Efra, el cual *era* de Joas ^mAbiezerita; y su hijo ⁿGedeon estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para hacerlo esconder de los Madianitas.

12 Y el ^oángel de Jehová se le apareció, y díjole: Jehová *es* ^pcontigo varon valiente de fuerza.

13 Y Gedeon le respondió: Ay, Señor mío, si Jehová es con nosotros; ¿por qué nos ha comprendido todo esto? ¿Y ^qdónde *están* todas sus maravillas, ^rque nuestros padres nos han contado, diciendo: No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha ^sdesamparado, y nos ha entregado en mano de los Madianitas.

^m Cap. 21. 9.
ⁿ Neh. 3. 3.
^o 1 Sam. 17.
47. y 18. 17.
y 25. 28.

^p Cap. 4. 17.
^q Ldc. 1. 23.

^r Cap. 4. 19.

^s Cap. 4. 21.

^t Ex. 15. 9.

^u Sal. 86. 9, 10.

^x 2 Sam. 23. 4.
^y Sal. 19. 3.

^a Cap. 2. 19.

^b Hab. 3. 7.

^c 1 Sam. 1. 6.
Heb. 11. 38.

^d Cap. 3. 1.
^e Gen. 23. 1.
Cap. 7. 13. y
8. 10.
^f Reyes 4. 24.
Job 1.

^g Lev. 26. 16.
Deut. 28. 24.
23. 31.
Mat. 13. 31.

^h Cap. 5. 10.

ⁱ Cap. 5. 15.
Os. 3. 17.

^j Sal. 44. 2, 3.

^k 2 Reyes 17.
33. 37. 38.
Jer. 10. 2.

^l Jos. 17. 2.
^m Heb. 11. 32.

ⁿ Cap. 13. 3.
Luc. 1. 11.
38.
^o Jos. 1. 5.

^p Sal. 89. 49.
Isa. 20. 1. y
61. 15.
^q Sal. 44. 1.

^r 2 Crón. 10. 2.

14 Y mirándole Jehová, díjole: ¹ corta también el bosque *que está* junto á él:

² Andá, vé con esta tu fortaleza, y salváras á Israel de la mano de los Madianitas. ³ ¿No te envío yo?

15 El entonces le respondió: Ay, Señor mío, ¿con qué tengo de salvar á Israel? He aquí que ⁴ mi familia es pobre en Manases: y yo el menor en la casa de mi padre.

16 Y Jehová le dijo: Porque ⁵ yo seré contigo; y tú herirás á los Madianitas, como á un varón.

17 Y él respondió: Yo te ruego, que, si he hallado gracia delante de tí, me ⁶ des señal, de que tú has hablado conmigo.

18 Ruégote, que ⁷ no te vayas de aquí hasta que ⁸ yo vuelva á tí, y saque mi presente, y lo ponga delante de tí. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.

19 ⁹ Y entrándose Gedeon aparejó un cabrito de las cabras, y panes sin levadura de un efa de harina, y puso la carne en un canastillo; y el caldo en una olla: y sacándolo presentóselo debajo de aquel alcornoque.

20 Y el ángel de Dios le dijo: Toma la carne, y los panes sin levadura, y ¹⁰ pónlo sobre esta Peña: y ¹¹ vierte el caldo. Y él lo hizo así.

21 Y extendiendo el ángel de Jehová el canto del bordon que ¹² tenía en su mano, tocó en la carne y en los panes sin levadura: y ¹³ subió fuego de la Peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura, y el ángel de Jehová desapareció de delante de él.

22 Y ¹⁴ viendo Gedeon que era el ángel de Jehová, dijo: Ay, Señor Jehová, ¹⁵ que he visto al ángel de Jehová cara á cara.

23 Y Jehová le dijo: ¹⁶ Paz á tí, no hayas temor; no morirás.

24 Y edificó allí Gedeon altar á Jehová, al cual llamó Jehová-salom, ¹⁷ el cual *dura* hasta hoy en ¹⁸ Efra de los Abiezeritas.

25 ¶ Y aconteció que la misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del hato de tu padre, y otro toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y

26 Y edifica altar á Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro sacrifícalo en holocausto sobre la leña del bosque, que habrás cortado.

27 Entonces Gedeon tomó diez varones de sus siervos, é hizo como Jehová le dijo. Mas temiendo de hacerlo de día, por la familia de su padre, y por los hombres de la ciudad, hízolo de noche.

28 ¶ Y á la mañana cuando los de la ciudad se levantaron, he aquí que el altar de Baal estaba derribado; y el bosque, que ¹⁹ estaba junto á él, cortado; y el segundo becerro sacrificado en holocausto sobre el altar ²⁰ de nuevo edificado.

29 Y dijeron el uno al otro: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando é inquiriendo, dijéronles: Gedeon hijo de Joas lo ha hecho. Entonces los varones de la ciudad dijeron á Joas:

30 Saca fuera tu hijo para que muera, por cuanto ha derribado el altar de Baal; y ha cortado el bosque, que ²¹ estaba junto á él.

31 Y Joas respondió á todos los que estaban cerca de él: ¿Tomaréis vosotros el pleito por Baal? ¿ó salvarle heis vosotros? Cualquiera que tomare el pleito por él, que muera mañana. Si es dios, pleiteé por sí con el que derribó su altar.

32 Y aquel día le llamó ²² Jerubaal, porque dijo: Pleiteé Baal contra el que derribó su altar.

33 ¶ Y todos los ²³ Madianitas, y Amalecitas, y Orientales se juntaron á una, y pasando asentaron campo en el ²⁴ valle de Jezrael.

34 Y el ²⁵ Espíritu de Jehová se envistió en Gedeon, el cual como hubo ²⁶ tocado el cuerno, Abiezer se juntó con él.

35 Y envió mensajeros por todo Manases; el cual también se juntó con él. Y envió mensajeros á Asser, y á Zabulon, y á Neftalí, los cuales los salieron á recibir.

36 Y Gedeon dijo á Dios: Si has de salvar á Israel por mi mano, como has dicho,

¹ Sam. 12.11.
Heb. 11.32.
34.
² Jos. 1. 9.
Cap. 4. 6.

³ Véase
1 Sam. 9. 21.

⁴ Ex. 3. 12.
3m. 1. 5.

⁵ Ex. 4. 1-8.
Var. 36, 37.
⁶ Reyes 20. 8.
Sal. 56. 17.
Esa. 7. 11.
⁷ Gén. 18. 3.
⁸ Cap. 13. 15.

⁹ Gén. 18. 6.
7. 3.

¹⁰ Cap. 13. 19.

¹¹ Véase
1 Reyes 15.
33, 34.

¹² Lev. 9. 24.
1 Reyes 18.
34.
¹³ Crón. 7. 1.

¹⁴ Cap. 13. 21.

¹⁵ Gén. 15. 13.
y 32. 30.
Ex. 33. 20.
Cap. 13. 22.
¹⁶ Dan. 10. 19.

¹⁷ Cap. 8. 32.

¹⁸ Ex. 34. 13.
Deut. 7. 5.

¹⁹ 1 Sam. 12.
11.
²⁰ 2 Sam. 11.
21, Jerube-
el.
²¹ Véase
Jer. 11. 13.
De. 9. 10.
²² 1 Ver. 3.

²³ Mos. 17. 16.

²⁴ Cap. 3. 10.
1 Crón. 12.
18.
²⁵ 2 Crón. 24.
20.
²⁶ Núm. 10. 2.
Cap. 3. 27.

37 ¹He aquí que yo pondré un vellocino de lana en la era; y si el rocío estuviere en el vellocino solamente, quedando seca toda la otra tierra, entónces entenderé que has de salvar á Israel por mi mano, como lo has dicho.

38 Y aconteció así porque como se levantó de mañana esprimiendo el vellocino sacó de él el rocío, un vaso lleno de agua.

39 Mas Gedeon dijo á Dios: ²No se encienda tu ira contra mí, si aun hablare esta vez: Solamente probaré ahora otra vez con el vellocino. Ruégote que la sequedad sea en solo el vellocino: y el rocío sobre la tierra.

40 Y aquella noche lo hizo Dios así: porque la sequedad fué en solo el vellocino, y en toda la tierra estuvo el rocío.

CAPITULO VII.

Disminuye Dios el ejército de Gedeon hasta de siete en trescientos hombres, para que á él solo fuese atribuida la gloria de la victoria. II. Con estas deshace Dios el ejército de los Madianitas. Toda esta historia es figura de la batalla de Cristo con nuestros enemigos y de su victoria Isa. 9. 4. Como en la jornada de Madian, etc. Asimismo lo es del estado, asiento, estilo de pelear y victoria de los fieles de sus enemigos en Cristo: por tanto advertirse ha á todas las circunstancias, porque todas van encaminadas á este propósito.

LEVANTÁNDOSE pues de mañana ³Jerubaal, el cual es Gedeon, y todo el pueblo que *estaba* con él, asentaron el campo junto á la fuente de Jarad: y tenía el campo de los Madianitas al norte de la otra parte del collado de More, en el valle.

2 Y Jehová dijo á Gedeon: El pueblo que está contigo es mucho para que yo dé á los Madianitas en su mano: porque no se ⁴alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado.

3 Haz pues ahora pregonar que lo oiga el pueblo, diciendo: ⁵El que teme y se estremece, madrugue y vuélvase desde el monte de Galaad. Y volviéronse de los del pueblo veinte y dos mil: y quedaron diez mil.

4 Y Jehová dijo á Gedeon: Aun es mucho el pueblo; lléalos á las aguas, y allí *yo* te los probaré: y del que *yo* te dijere: Vaya este contigo; vaya contigo. Mas de

cualquiera que *yo* te dijere: Este no vaya contigo; el tal no vaya.

5 Entónces *él* llevó el pueblo á las aguas: y Jehová dijo á Gedeon: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, aquel pondrás á parte: y *asimismo* cualquiera que se arrodillare sobre sus rodillas para beber.

6 Y fué el número de los que lamieron las aguas llegándola con la mano á la boca trescientos varones: y todo el resto del pueblo se arrodillaron sobre sus rodillas para beber las aguas.

7 ⁶Entónces Jehová dijo á Gedeon: ⁷Con estos trescientos varones que lamieron *el agua*, os salvaré, y entregaré á los Madianitas en tus manos: y váyase todo el pueblo cada uno á su lugar.

8 Y tomada provision para el pueblo en sus manos, con sus bocinas, envió á todos los *otros* Israelitas cada uno á su tienda, y retuvo á aquellos trescientos varones: y tenía el campo de Madian abajo en el valle.

9 Y aconteció que aquella ⁸noche Jehová le dijo: Levántate y descendiende al campo: porque *yo* lo he entregado en tus manos.

10 Y si tienes temor de descender, descendiende tú, y Fara tu criado al campo:

11 Y ⁹oírás lo que hablan: y entónces tus manos se esforzarán, y descenderás al campo. Y él descendió con Fara su criado al principio de la gente de armas que *estaba* en el campo.

12 Y Madian, y Amalec, y ¹⁰todos los Orientales *estaban* tendidos en el valle muchos como langosta: y sus camellos eran innumerables, como la arena que *está* á la ribera de la mar en multitud.

13 Y como Gedeon vino, he aquí que un varon estaba contando á su compañero *un* sueño, diciendo: He aquí que *yo* soñé un sueño: Que veía un pan de cebada que rodaba hasta el campo de Madian: y *llegaba* á las tiendas, y las hirió *de tal manera* que cayeron, y las trastornó de arriba *abajo*, y que las tiendas cayeron.

¹ Véase Ex. 4. 3. 4. 6. 7.

² Gén. 18. 32.

³ 1 Sam. 14. 9.

⁴ Gén. 46. 2. 3.

⁵ Cap. 6. 32.

⁶ Ver. 13. 14. 15. Véase Gén. 24. 14. 1 Sam. 14. 3. 10.

⁷ Deut. 8. 17. Jud. 10. 13. 1 Cor. 1. 29. 2 Cor. 4. 7.

⁸ Cap. 6. 5. 33. y 8. 10.

⁹ Deut. 20. 8.

14 Y su compañero respondió, y dijo: Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeon hijo de Joas, varon de Israel, *que* Dios ha entregado en sus manos á los Madianitas con todo el campo.

15 Y como Gedeon oyó la historia del sueño con su declaracion, adoró; y vultó al campo de Israel, dijo: Levantáos, *que* Jehová ha entregado el campo de Madian en vuestras manos.

16 Y repartiendo los trescientos hombres en tres escuadrones dió á cada uno de ellos *sendas* bocinas en sus manos, y *sendos* cántaros vacios, con *sendos* tizones ardiendo dentro de los cántaros.

17 Y díjoles: Mirádmé á mí, y hacéd como yo hiciere: he aquí *que* cuando yo llegaré al principio del campo, como *yo* hiciere, así haréis *vosotros*.

18 Yo tocaré la bocina, y todos los que *estarán* conmigo: y vosotros entónce tocared las bocinas al rededor de todo el campo; y diréis: Jehová y Gedeon.

19 Llegó pues Gedeon, y los cien varones que *llevaba* consigo al principio del campo al principio de la vela del medio, despertando solamente las guardas: y tocaron las bocinas, y quebraron los cántaros, *que llevaban* en sus manos.

20 Y los tres escuadrones tocaron sus bocinas, y quebrando los cántaros tomaron en las manos izquierdas los tizones, y en las derechas los cuernos con que tañían: y dieron grita: La espada de Jehová, y la de Gedeon.

21 Y ^bestuvieron en sus lugares en derredor del campo: ⁱy todo el campo fué alboratado y huyeron gritando.

22 Mas los trescientos ^ktocaban las bocinas: y ^jJehová puso la espada de ^mcada uno contra su compañero en todo el campo. Y el campo huyó hasta Bet-seca en Cererat, y hasta el término de Abel-mejula en Tebbat.

23 Y juntándose los de Israel de Neftalí, y de Asser, y de todo Manases, siguieron á los Madianitas.

24 Gedeon tambien envió mensa-

jeros á todo el ^amonte de Efraim, diciendo: Descendéd al encuentro de los Madianitas, y tomádmes las aguas hasta Bet-bera, y el Jordan. Y juntos todos los varones de Efraim ^etomaron las aguas hasta ^fBet-bera, y el Jordan.

25 Y tomaron ^gdos príncipes de los Madianitas Oreb, y Zeb; y á Oreb mataron en ^hla Peña de Oreb; y á Zeb mataron en el lugar de Zeb; y siguieron á los Madianitas, y trajeron las cabezas de Oreb, y de Zeb á Gedeon de la ⁱotra parte del Jordan.

CAPITULO VIII.

Los de Efraim se amotinaron contra Gedeon, mas él los aplacó. II. Los de Socot, y los de Pundel son castigados de Gedeon porque no le dieron comida para su gente, puesto en el alcance de los Madianitas. III. Rehusa el señorío del pueblo, contentándose con que cada uno le dé los zarcillos del despojo de los Madianitas, de los cuales hizo un efod en que despues idolatró todo Israel. IV. Muerto Gedeon, Israel apostató de Dios á su idolatria, y á Gedeon, que los habia librado, fueron ingratos.

^aLOS de Efraim le dijeron. ⁱQué es esto que has hecho con nosotros, no llamándonos cuando ibas á la guerra contra Madian? Y riñéronle fuertemente.

2 A los cuales él respondió; ⁱQué he hecho *yo* ahora como vosotros? ^jEl rebusco de Efraim no es mejor que la vendimia de Abiezer?

3 ^bDios ha entregado en vuestras manos á Oreb y á Zeb príncipes de Madian; y ⁱqué púde *yo* hacer como vosotros? Entónce el ^cenojo de ellos contra él se aplacó, como él habló esta palabra.

4 ¶ Y vino Gedeon al Jordan para pasar, él y los trescientos hombres que *traia* consigo, cansados del alcance.

5 Y dijo á los de ^aSocot: Yo os ruego que deis al pueblo que me sigue *algunos* bocados de pan, porque están cansados, *para que* yo siga á Zebee, y á Salmána reyes de Madian.

6 Y los principales de Socot respondieron: ^eEstá ya la mano de Zebee y de Salmána en tu mano, para que ^fhayamos *nosotros* de dar pan á tu ejército?

7 Y Gedeon dijo: Pues cuando Jehová hubiere entregado en mi mano á Zebee y á Salmána, ^gyo

^a Cap. 3. 27.

^e Cap. 3. 28.

^f Juan. 1. 28.

^g Cap. 8. 3.
^h Sal. 83. 11.

ⁱ Isa. 10. 32.

^k Cap. 8. 4.

^a Véase
Cap. 12. 1.
2 Sam. 19.
41.

^b Cap. 7. 24.
^c Filp. 2. 3.

^d Prov. 15. 1.

^e Gén. 37. 17.
^f Sal. 60. 6.

^g Véase
1 Reyes 20.
11.

^h Véase
1 Sam. 23.
11.

ⁱ Ver. 16.

^k Ex. 14. 13.
14.
^l Cron. 20.
17.
^m 2 Reyes 7. 7.

ⁿ Jos. 6. 4, 16,
20.
^o Véase
2 Cor. 4. 7.
^p Sal. 86. 9.
Isa. 9. 4.
^q 1 Sam. 14.
30.
^r Crón. 20.
23.

trillaré vuestra carne con espinas y abrojos del desierto.

8 Y de allí subió á ^hFanuel, y hablóles las mismas palabras. Y los de Fanuel le respondieron, como habian respondido los de Socot.

9 Y él habló tambien á los de Fanuel, diciendo: Cuando *yo* ¹torneré en paz, ²*yo* derribaré esta torre.

10 Y Zebec y Salmana *estaban* en Carcor, y *tenian* consigo su ejército de como quince mil *hombres*, todos los que habian quedado de ¹todo el campo de los Orientales y los muertos *habian sido* ciento y veinte mil hombres, que sacaban espada.

11 Y subiendo Gedeon hácia los que estaban en las tiendas á la parte oriental de ^mNobe, y de Jegbaa, hirió el campo, porque el campo estaba ⁿseguro.

12 Y huyendo Zebec y Salmana, él los siguió, y ^etomados los dos reyes de Madian, Zebec y Salmana, espantó á todo el ejército.

13 Y volvió Gedeon hijo de Joas de la batalla ántes que el sol subiese.

14 Y tomó un mozo de los de Socot, y preguntándole, él le dió por eserito los principales de Socot y sus ancianos, setenta y siete varones.

15 Y entrando á los de Socot, dijo: He aquí á Zebec, y á Salmana de los cuales me ^vzaheristeis, diciendo: ¡Está ya la mano de Zebec y de Salmana en tu mano para que demos *nosotros* pan á tus varones cansados?

16 ^aY tomó á los ancianos de la ciudad, y espinas y abrojos del desierto, y castigo con ellas á los de Socot.

17 ^aAsimismo derribó la torre de ^bFanuel, y mató á los de la ciudad.

18 Y dijo á Zebec y á Salmana: ¿Qué manera de hombres *tenian* aquellos que matasteis en ^tTabor? Y ellos respondieron: Como tú, tales eran aquellos, ni más ni menos, que parecian hijos de rey.

19 Y él dijo: Mis hermanos *eran*, hijos de mi madre: vive Jehová, que si los hubierais guardado en vida, *yo* no os mataria.

20 Y dijo á Jeter su primogénito: Levántate, y mátalos: mas el muchacho no desenvainó su espada, porque tenia temor, que aun era muchacho.

21 Entónces dijo Zebec y Salmana: Levántate tú, y mátanos, porque como *es* el varon *tal es* su valentía. Y Gedeon se levantó, y ^mmató á Zebec y á Salmana, y tomó las planchas que sus camellos traian al cuello.

22 Y los Israelitas dijeron á Gedeon: Sé nuestro señor tú, y tu hijo, y tu nieto: pues que nos has librado de mano de Madian.

23 Mas Gedeon respondió: No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará: ^xJehová será vuestro Señor.

24 Y díjoles *más* Gedeon: Yo demandando de vosotros una demanda, que cada uno me dé los zarcillos de su despojo: (porque traian zarcillos de oro, ^yque eran Ismaelitas).

25 Y ellos respondieron: De buena gana los daremos. Y tendiendo una ropa de vestir echó allí cada uno los zarcillos de su despojo.

26 Y fué el peso de los zarcillos de oro, que el pidió, mil y siete cientos *sicles* de oro; sin las planchas, y joyeles, y vestidos de púrpura, que traian los reyes de Madian, y sin los collares que traian sus camellos al cuello.

27 Y Gedeon ^{hizo} de ellos un efod, el cual hizo guardar en su ciudad de ^aEfra: y todo Israel ^bfornicaron tras de él en aquel lugar, y fué por ^ttropezadero á Gedeon, y á su casa.

28 Así fué humillado Madian delante de los hijos de Israel, y nunca más levantaron su cabeza; ^dy reposó la tierra cuarenta años en los dias de Gedeon.

29 Y Jernbaal hijo de Joas fué, y habitó en su casa.

30 Y tuvo Gedeon ^esetenta hijos que salieron de su muslo; porque tuvo muchas mujeres.

31 ^tY su concubina que *estaba* en Siquem, tambien le parió un hijo, y púsole por nombre Abimelec.

32 ^y Y murió Gedeon, hijo de Joas, ^een buena vejez, y fué sepultado

¹ Gén. 32. 20.
² Reyes 12. 25.

¹ Reyes 22.
² Ver. 17.

¹ Cap. 7. 12.

^m Núm. 32.
² 42.

^e Cap. 18. 27.
¹ Tes. 3. 3.

^x Sal. 83. 11.

^x Sal. 83. 11.

^x 1 Sam. 8. 7.
^y 10. 19. y
12. 12.

^y Gén. 25. 12.
^y 37. 25. 26.

^v Ver. 6.

^a Ver. 7.

^t Ver. 9.

¹ Reyes 12.
25.

¹ Cap. 4. 6.
Sal. 83. 12.

^x Cap. 17. 5.

^a Cap. 6. 24.
^b Sal. 106. 35.

^t Deut. 7. 16.

^d Cap. 3. 31.

^e Cap. 9. 2. 5.

^t Cap. 9. 1.

^e Gén. 25. 4.
Job 3. 26.

en el sepulcro de su padre Joas, en ^bEfra de los Abiezeritas.

33 Y aconteció que como murió Gedeon, los hijos de Israel tornaron, y ^kfornicaron en pos de los Baales: y se ⁱpusieron por dios á Baal-berit.

34 Y no se ^macordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, que los habia librado de todos sus enemigos al derredor.

35 ⁿNi hicieron misericordia con la casa de Jerubaa! Gedeon, conforme á todo el bien que él habia hecho á Israel.

CAPITULO IX.

Abimelec hijo de Gedeon con ayuda de los de Siquem mata á todos sus hermanos y usurpa reino sobre el pueblo. II. Joatam uno de los hijos de Gedeon, que habia escapado solo de las manos de Abimelec, arguye á los de Siquem de su ingratitud contra la casa de su padre. III. Dios mete disension entre los de Siquem y Abimelec. IV. En el combate de la torre de Tches Abimelec es herido y muerto por una mujer en cumplimiento de lo que Joatam habia dicho á los Siquemitas.

Y FUÉSE Abimelec, hijo de Jerubaa!, á Siquem á los hermanos de ^asu madre, y habló con ellos, y con toda la familia de la casa del padre de su madre, diciendo:

2 Yo os ruego que habléis á oídos de todos los señores de Siquem: ¿Qué tenéis por mejor, que os señoreen ^bsetenta hombres, todos los hijos de Jerubaa!, ó que os señoree un varon? Acordáos que yo soy hueso ^cvuestro, y carne vuestra.

3 Y hablaron por él los hermanos de su madre á oídos de todos los señores de Siquem todas estas palabras: y el corazon de ellos se inclinó tras Abimelec, porque decian: ^dNuestro hermano es.

4 Y diéronle setenta ^esiclos de plata del templo de ^eBaal-berit, con los cuales Abimelec alquiló varones ^fociosos y vagabundos que le siguieron.

5 Y viniendo á la casa de su padre ^gá Efra, ^hmató á sus hermanos los hijos de Jerubaa!, setenta varones, sobre una piedra: mas quedó Joatam el más pequeño hijo de Jerubaa!, que se escondió.

6 Y juntados todos los señores de Siquem, con toda la casa de Mello, fueron y eligieron á Abimelec por

rey cerca de la llanura de la estaua que *estaba* en Siquem.

7 ⁱ Lo cual como fué dicho á Joatam, fué, y púsose en la cumbre del ^jmonte de Garizim, y alzando su voz clamó, y dýjoles: Oídme varones de Siquem, que Dios os oiga:

8 Fueron ^klos árboles á elegir rey sobre sí; y dijeron á la oliva: ^lReina sobre nosotros.

9 Mas la oliva les respondió: ¿Tengo de dejar mi grosura ^mcon la cual por mi causa Dios y los hombres son honrados, por ir, y ser grande sobre los árboles?

10 Y dijeron los árboles á la higuera: Anda tú, reina sobre nosotros.

11 Y respondióles la higuera: ¿Tengo de dejar mi dulzura y mi buen fruto, por ir, y ser grande sobre los árboles?

12 Dijeron pues los árboles á la vid: Anda pues tú, reina sobre nosotros.

13 Y la vid les respondió: ¿Tengo de dejar mi mosto, ⁿque alegra á Dios y á los hombres, por ir y ser grande sobre los árboles.

14 Dijeron pues todos los árboles al escaramujo: Anda tú, reina sobre nosotros.

15 Y el escaramujo respondió á los árboles: Si con verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid, y aseguraos debajo de mi ^osombra, y si no, ^pfuego salga del escaramujo que trague los ^qcedros del Líbano.

16 Ahora pues, si con verdad y con integridad habéis procedido en hacer rey á Abimelec; y si lo habéis hecho bien con Jerubaa! y con su casa, y si le habéis pagado ^rconforme á la obra de sus manos:

17 (Pues que mi padre peleó por vosotros, y echó su alma lejos por librarlos de mano de Madian,

18 ^sY vosotros os levantasteis hoy contra la casa de mi padre, y matasteis á sus hijos, setenta varones, sobre una piedra: y habéis puesto sobre los señores de Siquem por rey á Abimelec hijo de su criada, por cuanto es vuestro hermano:)

19 Si con verdad y con integridad habéis hecho hoy con Jerubaa! y

^b Ver. 27.
Cap. 6. 24.
ⁱ Cap. 2. 19.

^k Cap. 2. 17.
^j Cap. 9. 4. 46.

^m Sal. 78. 11.
42. y 106. 13.
21.

ⁿ Cap. 9. 16.
17. 18.
Ecl. 9. 14. 15.

^a Cap. 8. 31.

^b Cap. 8. 30.

^c Gén. 29. 14.

^d Gén. 29. 15.

^e Cap. 8. 32.

^f Cap. 11. 3.
2 Crón. 13. 7.
Prov. 12. 11.
Act. 17. 5.

^g Cap. 6. 24.
^h 2 Reyes 11.
1. 2.

ⁱ Deut. 11. 20.
y 27. 12.
Jos. 8. 33.
Juan 4. 20.

^k Véase
2 Reyes 14.
9.

^l Cap. 8. 22.
23.

^m Sal. 104. 13.

ⁿ Sal. 104. 13.

^o Isa. 30. 2.
Dan. 4. 12.
Os. 14. 7.

^p Ver. 5.
Núm. 21. 23.
Eze. 10. 14.
2 Reyes 14.
9.

^q Sal. 104. 16.
Isa. 2. 19. y
37. 24.
Eze. 31. 3.

^r Cap. 8. 33.

^s Ver. 5. 6.

con su casa, 'que gocéis de Abimelec: y él goce de vosotros:

20 Y si no, ^afuego salga de Abimelec que consuma á los señores de Siquem, y la casa de Mello: y fuego salga de los señores de Siquem y de la casa de Mello que consuma á Abimelec.

21 Y huyó Joatan, huyó, y fué á Beer, y allí se estuvo por causa de Abimelec su hermano.

22 ¶ Y despues que Abimelec hubo dominado sobre Israel tres años,

23 Envió ³Dios un espíritu malo entre Abimelec, y entre los señores de Siquem, que los de Siquem se ^alevantaron contra Abimelec,

24 ^aPara que el agravio de los setenta hijos de Jerubaal viniese: y para que las sangres de ellos fuesen puestas sobre Abimelec su hermano, que los mató: y sobre los señores de Siquem, que corroboraron las manos de él para matar sus hermanos.

25 Y los señores de Siquem le pusieron asechadores en las cumbres de los montes, que salteaban á todos los que pasaban cerca de ellos por el camino: de lo cual fué dado aviso á Abimelec.

26 Y vino Gaal hijo de Obed con sus hermanos, y pasáronse á Siquem: y los señores de Siquem se aseguraron con él:

27 Y saliendo al campo vendimiaron sus viñas, y lagarearon, é hicieron alegrías: y entrando en ^bel templo de sus dioses comieron y bebieron, y maldijeron á Abimelec.

28 Y Gaal hijo de Obed dijo:

^c¿Quién es Abimelec, y quién es Siquem para que nosotros sirvamos á él? ¿No es hijo de Jerubaal? ¿Y Zebul *no es* su asistente? Servid á los varones de ^aJemor padre de Siquem. ¿Por qué le habíamos de servir á él?

29 ^c¿Quién diese á este pueblo debajo de mi mano, que *luego* echaria á Abimelec! Y decia á Abimelec: Aumenta tus escuadrones, y sal.

30 Y Zebul asistente de la ciudad, oyendo las palabras de Gaal hijo de Obed, encendióse su ira.

31 Y envió astutamente mensajeros á Abimelec, diciendo: He aquí que Gaal hijo de Obed, y sus hermanos, han venido á Siquem, y he aquí que han cercado la ciudad contra tí.

32 Levántate pues ahora de noche tú y el pueblo que *está* contigo, y pon emboscada en el campo.

33 Y por la mañana al salir del sol levantarte has, y acometerás la ciudad; y él y el pueblo que *está* con él saldrán contra tí: y *tú* harás con él segun que se te ofrecerá.

34 Levantándose pues de noche Abimelec, y todo el pueblo que con él *estaba*, pusieron emboscada contra Siquem con cuatro compañías.

35 Y Gaal hijo de Obed salió, y púsose á la entrada de la puerta de la ciudad: y Abimelec y todo el pueblo que con él *estaba*, se levantaron de la emboscada.

36 Y viendo Gaal el pueblo, dijo á Zebul: He allí pueblo que descendiende de las cumbres de los montes. Y Zebul le respondió: La sombra de los montes, te parece hombres.

37 Mas Gaal tornó á hablar, y dijo: He allí pueblo que descendiende por medio de la tierra: y un escudron viene por el camino de la campaña de Meonenim.

38 Y Zebul le respondió: ¿Dónde *está* ahora tu dicho que ^ddecias: Quién *es* Abimelec, para que sirvamos á él? ¿Este no es el pueblo que tenias en poco? Sal pues ahora, y pelea con él.

39 Y Gaal salió delante de los señores de Siquem y peleó contra Abimelec.

40 Y Abimelec le siguió, y él huyó delante de él, y cayeron heridos muchos hasta la entrada de la puerta.

41 Y Abimelec se quedó en Aruma, y Zebul echó á Gaal y á sus hermanos, que no morasen en Siquem.

42 Y aconteció el dia siguiente que el pueblo salió al campo: y fué dado aviso á Abimelec.

43 El cual tomando gente repar-

^a Isa. 6. 6.
^b Filip. 3. 3.
^c Ver. 15, 36.
^d S.

^a 2 Sam. 20. 14.

¹ 1 Sam. 16. 14. y 18. 9. 10.
Véase 1 Reyes 19. 15. y 22. 32. 2 Cron. 10. 15. y 18. 19. etc.
² Isa. 19. 2. 14.
³ Isa. 33. 1. 32.
⁴ Est. 9. 35. Sal. 7. 16. Mat. 23. 35. 36.

^a Ver. 4.

^c 1 Sam. 25. 10.
^d Est. 9. 35. 1 Reyes 12. 16.

^a Gén. 34. 2. 6.

² 2 Sam. 15. 4.

(Ver. 28, 29)

tióla en tres compañías, y puso emboscadas en el campo: y como miró, he aquí el pueblo que salía de la ciudad: y levantándose contra ellos hiriólos.

44 Y Abimelec y el escuadron que *estaba* con él, acometieron con ímpetu, y pararon á la entrada de la puerta de la ciudad: y las *otras* dos compañías acometieron á todos los que estaban en el campo, é hirieronlos.

45 ^aAbimelec combatió la ciudad todo aquel día y tomóla, y mató al pueblo que en ella *estaba*, y ^basoló la ciudad, y sembróla de sal.

46 *Lo cual como oyeron* todos los que estaban en la torre de Siquem, entráronse en la fortaleza del templo ¹del dios Berit.

47 Y fué dicho á Abimelec como todos los de la torre de Siquem estaban juntados.

48 Abimelec subió al monte de ^aSalmon, él y toda la gente que *estaba* con él, y tomó Abimelec hachas en su mano, y cortó rama de los árboles, y levantándola pú-sosela sobre sus hombros, diciendo al pueblo que *estaba* con él: Lo que me veis á mí que hago, hacéd vosotros prestamente como yo.

49 Y *así* todo el pueblo cortó también cada uno su rama, y siguieron á Abimelec, y pusieronla junto á la fortaleza, y pusieron fuego con ella á la fortaleza, de tal manera que todos los de la torre de Siquem murieron, como mil hombres y mujeres.

50 ¶ Despues Abimelec se fué á Tebes: y puso cerco á Tebes, y tomóla.

51 En medio de aquella ciudad estaba una torre fuerte á la cual se retiraron todos los hombres y mujeres, y todos los señores de la ciudad: y cerrando tras sí *las puertas* subiéronse á la techumbre de la torre.

52 Y vino Abimelec á la torre, y combatiéndola llegóse á la puerta de la torre para pegarle fuego.

53 Y una mujer ¹dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de Abimelec, y quebróle los cascos.

54 Y luego él ^allamó á su escudero, y díjole: Saca tu espada y márame: porque no se diga de mí, una mujer le mató. Y su escudero le atravesó, y murió.

55 Y como los Israelitas vieron muerto á Abimelec, fuéronse cada uno á su casa.

56 ^aAsí pues pagó Dios á Abimelec el mal que hizo contra su padre, matando á sus setenta hermanos.

57 Y aun todo el mal de los señores de Siquem tornó Dios sobre sus cabezas: y ^ala maldicion de Joatam hijo de Jerubaal vino sobre ellos.

CAPITULO X.

Sucede á Abimelec Tola, y á Tola Jair: y vendiendo el pueblo á sus idolatras peor que antes, Dios los sujeta á los Filisteos y á los Amonitas. 11. Altigidos conviértense á Dios, y él los recibe á misericordia.

Y DESPUES de Abimelec ^alevantóse Tola hijo de Fua, hijo de Dodo, varon de Isacar, para librar á Israel: el cual habitaba en Samir en el monte de Efraim.

2 Y juzgó á Israel veinte y tres años, y murió, y fué sepultado en Samir.

3 Tras él se levantó Jair Gaaladita, el cual juzgó á Israel veinte y dos años.

4 Este tuvo treinta hijos que ^bcabalgaban sobre treinta asnos, y tenían treinta villas, ^clas cuales se llamaron las villas de Jair hasta hoy, que *están* en la tierra de Gaalad.

5 Y murió Jair, y fué sepultado en Camon.

6 Mas ^alos hijos de Israel tornaron á hacer lo malo en los ojos de Jehová, y ^bsirvieron á los Baales, y á Astarot, y á ^clos dioses de Siria, y á los dioses de ^dSidon, y á los dioses de Moab, y á los dioses de los hijos de Ammon, y á los dioses de los Filisteos: y dejaron á Jehová, y no le sirvieron.

7 Y Jehová se airó contra Israel, y ^bvendiéndolos en mano de los Filisteos, y en mano de los hijos de Ammon.

8 Los cuales molieron y quebrantaron á los hijos de Israel en aquel tiempo por diez y ocho años, á todos los hijos de Israel, que *estaban* de

^a1 Sam. 31. 4.

^aVer. 24. Job 31. 3. Sal. 94. 23. Prov. 3. 22.

^aVer. 20.

^aCap. 2. 16.

^bCap. 5. 10. y 12. 14.

^cDeut. 3. 14.

^aCap. 2. 11. y 3. 7. y 4. 1. y 6. 1. y 13. 1.

^bCap. 2. 13.

^cCap. 2. 12.

^d1 Reyes 11. 33. Sal. 106. 36.

^bCap. 2. 14. 1 Sam. 12. 9.

^aVer. 20.

^aDeut. 20. 23. 1 Reyes 12. 36. 2 Reyes 3. 23.

^aCap. 8. 33.

^aSal. 68. 14.

^aSam. 11. 21.

la otra parte del Jordan en la tierra del Amorreo, que es en Galaad.

9 Y los hijos de Ammon pasaron el Jordan para hacer tambien guerra contra Judá, y Benjamín, y la casa de Efraim: é Israel fué en grande manera afligido.

10 ¶ Y los hijos de Israel clamaron á Jehová, diciendo: *Nosotros* hemos pecado contra tí: porque habemos dejado á nuestro Dios, y habemos servido á los Baales.

11 Y Jehová respondió á los hijos de Israel: ¿No habéis sido oprimidos ¹de Egipto, ²de los Amorreos, ³de los Ammonitas, ⁴de los Filisteos,

12 ⁵De los de Sidon, ⁶de Amalec, y de Maon, y ⁷clamando á mí os he librado de sus manos?

13 Mas vosotros me habéis dejado, y habéis servido á dioses ajenos: por tanto *yo* no os libraré más.

14 Andád, y ¹clamád á los dioses que os habéis elegido, que os libren en el tiempo de vuestra afliccion.

15 Y los hijos de Israel respondieron á Jehová: *Nosotros* hemos pecado, ¹haz tú con nosotros como bien te pareciere: solamente que ahora nos libres en este día.

16 Y quitaron de entre sí los dioses ajenos, y sirvieron á Jehová; y ²su alma fué angustiada á causa del trabajo de Israel.

17 Y juntándose los hijos de Ammon asentaron campo en Galaad: y juntáronse los hijos de Israel, y asentaron su campo en Maspa.

18 Y los príncipes y el pueblo de Galaad dijeron el uno al otro: ¿Quién será el que comenzará la batalla contra los hijos de Ammon? El ²será cabeza sobre todos los que habitan en Galaad.

CAPITULO XI.

Jefté bastardo y desterrado es elegido por capitán del pueblo contra los Ammonitas. II. Litiga por embajadores con el rey de los Ammonitas sobre la posesion y términos de la tierra de Galaad. III. Queriéndose partir contra los Ammonitas hace voto de sacrificar á Dios al primero que de su casa le saliere al encuentro volviendo con victoria. IV. Vuelto, sólolo á recibir su hija única, y él la sacrifica conforme á su promesa.

ENTONCES ¹Jefté Galaadita era ²hombre valiente, hijo de

una ramera, al cual Jefté habia engendrado Galaad.

2 Y la mujer de Galaad tambien le habia parido hijos: los cuales cuando fueron grandes echaron de sí á Jefté, diciendo: No heredarás en la casa de nuestro padre, porque eres bastardo.

3 Huyendo pues Jefté á causa de sus hermanos, habitó en tierra de Tob: y juntáronse con él hombres ociosos, los cuales salian con él.

4 Y aconteció que despues de algunos dias los hijos de Ammon hicieron guerra contra Israel.

5 Y como los hijos de Ammon tenian guerra contra Israel, los ancianos de Galaad fueron para volver á Jefté de tierra de Tob.

6 Y dijeron á Jefté: Ven y serás nuestro capitán para que peleemos con los hijos de Ammon.

7 Y Jefté respondió á los ancianos de Galaad: ¹¿No me habéis vosotros aborrecido, y me echasteis de la casa de mi padre? ¿Por qué venís ahora á mí, cuando estáis en afliccion?

8 Los ancianos de Galaad respondieron á Jefté: por esta misma causa ¹tornamos ahora á tí, para que vengas con nosotros, y pelées contra los hijos de Ammon, y nos seas ²cabeza á todos los que moramos en Galaad.

9 Jefté entónces dijo á los ancianos de Galaad: Si me volvéis para que pelée contra los hijos de Ammon, y Jehová los entregare delante de mí, ¿seré *yo* vuestra cabeza?

10 Y los ancianos de Galaad respondieron á Jefté: ¹Jehová oiga entre nosotros, si no lo hiciéremos como tú dices.

11 Entónces Jefté vino con los ancianos de Galaad, y el pueblo le eligió por su ¹cabeza y príncipe: y Jefté habló todas sus palabras delante de Jehová en Maspa.

12 ¶ Y envió Jefté embajadores al rey de los Ammonitas, diciendo: ¿Qué tienes tú conmigo, que has venido á mí para hacer guerra en mi tierra?

13 Y el rey de los Ammonitas respondió á los embajadores de

¹ Sam. 12. 10.

¹ Ex. 14. 30.
² Núm. 21. 21.
24. 25.
³ Cap. 3. 12.
13.

⁴ Cap. 3. 31.
⁵ Cap. 5. 19.
⁶ Cap. 6. 3.
⁷ Sal. 106. 42.
43.

¹ Deut. 32. 15.
Jer. 2. 13.

¹ Deut. 32. 37.
38.
² Reyes 3. 15.
Jer. 2. 28.

¹ Sam. 3. 18.
² Sam. 15. 26.

¹ 2 Crón. 7. 14. y 15. 8.
Jer. 18. 7. 8.

¹ Sal. 106. 44.
45.
Isa. 63. 9.

¹ Gén. 31. 40.
Cap. 11. 11.
26.

¹ Cap. 11. 8.
11.

¹ Heb. 11. 32.
Jefté.

¹ Cap. 6. 12.
² Reyes 3. 1.

¹ Cap. 9. 4.
² Sam. 22. 2.

¹ Gén. 29. 27.

¹ Cap. 10. 18.

¹ Lúe. 17. 4.

¹ Cap. 10. 13.

¹ Jer. 42. 5.

¹ Ver. 8.

¹ Cap. 13. 7.
² 29. 1.
³ Sam. 10.
17. y 11. 13.

Jefté: ¹Por cuanto Israel tomó mi tierra, cuando subió de Egipto, desde Arnon hasta ^mJeboc y el Jordan: por tanto tórnala ahora en paz.

14 Y Jefté tornó á enviar otros embajadores al rey de los Ammonitas,

15 Diciéndole: Jefté ha dicho así: ⁿIsrael no tomó tierra de Moab, ni tierra de los hijos de Ammon:

16 Mas subiendo Israel de Egipto, ^aanduvo por el desierto hasta el mar Bermejo, y ^pllegó á Cádiés.

17 Entonces ^aIsrael envió embajadores al rey de Edom, diciendo: Yo te ruego que me dejes pasar por tu tierra: ^mmas el rey de Edom no los escuchó. Envió tambien al rey de Moab: el cual tampoco quiso: y así ^aquedó Israel en Cádiés.

18 Y yendo por el desierto, ^trodeó la tierra de Edom, y la tierra de Moab, y ^viniendo por donde nace el sol á la tierra de Moab, ^aasentó su campo destotra parte de Arnon: y no entraron por el término de Moab; porque Arnon término es de Moab.

19 Y envió ^vIsrael embajadores á Sejon rey de los Amorreos, rey de Jesebon, diciéndole: Ruégote que me ^zdejes pasar por tu tierra hasta mi lugar.

20 ^aMas Sejon no se fió de Israel para darle paso por su término: ántes juntando Sejon todo su pueblo puso campo en Jasa, y peleó contra Israel.

21 Mas Jehová el Dios de Israel entregó á Sejon y á todo su pueblo en mano de Israel, y ^vvenciólos, y poseyó Israel toda la tierra del Amorreo, que habitaba en aquella tierra.

22 Poseyeron tambien ^atodo el término del Amorreo desde Arnon hasta Jeboc, y desde el desierto hasta el Jordan.

23 Así que Jehová el Dios de Israel echó los Amorreos delante de su pueblo Israel: ⁱy poseerlo has tú?

24 ⁱSi ^aCamos tu dios te echase alguno, no lo poseerías tú? Así

pues poseeremos nosotros á todo aquel que echó ^aJehová nuestro Dios de delante de nosotros.

25 ⁱEres tú ahora bueno, bueno más que ^BBalac hijo de Sefor, rey de Moab? ⁱtuvo él cuestion con Israel? ⁱhizo guerra contra ellos?

26 Item, habitando Israel por trescientos años á ^sJesebon y sus aldeas, á ^hAroer y sus aldeas; y todas las ciudades que están á los términos de Arnon, ⁱpor qué no las habéis defendido en este tiempo?

27 Así que yo nada he pecado contra tí, mas tú haces mal conmigo haciéndome guerra: Jehová, que es ¹el juez, ^kjuzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Ammon.

28 Mas el rey de los hijos de Ammon no oyó las razones de Jefté que le envió á decir.

29 ¶ Y ¹el Espíritu de Jehová fué sobre Jefté, y pasó en Galaad, y en Manases: y de allí pasó en Maspá de Galaad: y de Maspá de Galaad pasó á los hijos de Ammon.

30 É hizo ^mvoto Jefté á Jehová, diciendo: Si entregares á los Ammonitas en mis manos,

31 Cualquiera que me saliere á recibir de las puertas de mi casa, cuando volviere de los Ammonitas en paz, ⁿserá de Jehová, y yo lo ^aofreceré en holocausto.

32 Y pasó Jefté á los hijos de Ammon para pelear contra ellos, y Jehová los entregó en su mano.

33 É hiriólos de gran matanza, mucho desde Aroer hasta llegar á ^pMennit, veinte ciudades: y hasta la vega de las viñas: y así fueron domados los Ammonitas delante de los hijos de Israel.

34 ¶ Y volviendo Jefté á ^aMaspá á su casa: he aquí que ^ssu hija le sale á recibir con adufes, y corros, á la cual tenia sola única: *no tenía fuera de ella otro hijo ni hija.*

35 Y como él la vió, ^arompió sus vestidos, diciendo: Ay, hija mia, de verdad me has abatido, y tú eres de los que me abaten: porque yo ^hhe abierto mi boca á Jehová, y ⁿno lo podré revocar.

36 Ella entonces le respondió: Padre mio, si has abierto tu boca á

¹Núm. 21.
24, 25, 26.
^aGén. 22. 22.

^aDeut. 2. 9.
19.

^aNúm. 14.
25.
¹Deut. 1. 40.
Jos. 5. 6.
¹Núm. 13.
20, y 20. 1.
¹Deut. 1. 46.
^aNúm. 20.
14.

^aNúm. 20.
18, 21.

^aNúm. 20. 1.

^aNúm. 21. 4.
¹Deut. 2. 1-6.

^aNúm. 21.
11.

^aNúm. 21.
13 y 22. 26.

^aNúm. 21.
21.
¹Deut. 2. 26.

^aNúm. 21.
22.
¹Deut. 2. 27.

^aNúm. 21.
23.
¹Deut. 2. 32.

^aNúm. 21.
24, 25.
¹Deut. 2. 33,
34.

^aDeut. 2. 26.

^aNúm. 21.
29.
¹Reyes 11.
7.
¹Jer. 48. 7.

^aDeut. 9. 4.
5. y 18. 12.
Jos. 3. 10.

¹Núm. 22. 2.
^vCase
Jos. 24. 9.

^aNúm. 21.
25.
¹Deut. 2. 36.

¹Gén. 18. 25.
¹Gén. 16. 5.
y 31. 53.
¹Sam. 24.
12, 15.

¹Cap. 3. 10.

^aGén. 28. 30.
¹Sam. 1. 11.

^aVcase
Lev. 27. 2,
3, etc.
¹Sam. 1. 11.
28, y 2. 18.
^aSal. 66. 13.
Vcase
Lev. 27. 11,
12.

¹Eze. 37. 17.

^aCap. 10. 17.
Ver. 11.
¹Ex. 15. 20.
¹Sam. 18. 6.
Sal. 68. 25.
Jer. 31. 4.

^aGén. 37. 29.
34.

¹Ecl. 5. 2.

^aNúm. 30. 2.
Sal. 15. 4.
Ecl. 5. 4, 5.

Jehová, ^a haz de mí como salió de tu boca, pues que ^b Jehová te ha hecho venganza de tus enemigos los hijos de Ammon.

37 Y tornó á decir á su padre: Hágasme esto: déjame por dos meses que vaya y descienda por los montes, y llóre mi virginidad, yo y mis compañeras.

38 El entónces dijo: Vé. Y déjola por dos meses: y ella fué con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes.

39 Pasados los dos meses, volvió á su padre, ^c é hizo de ella conforme á su voto, que habia votado: y ella nunca conoció varón.

40 De aquí fué la costumbre en Israel *que* de año en año iban las hijas de Israel, para endear á la hija de Jefe Galaadita, cuatro dias en el año.

CAPITULO XII.

Los de Efraim se amotinaron contra Jefe: y en el motin mueren de ellos en gran número. II. Muerto Jefe, sucediente Abesan, Elon, Abdon.

Y JUNTÁNDOSE ^a los varones de Efraim, pasaron hácia el aquilon, y dijeron á Jefe: ¿Por qué fuiste á hacer guerra contra los hijos de Ammon, y no nos llamaste que fuésemos contigo? *Nosotros* quemaremos á fuego tu casa contigo.

2 Y Jefe les respondió: Yo tuve, y mi pueblo, una gran contienda con los hijos de Ammon: y llamémos, y no me defendisteis de sus manos.

3 Viendo pues que tú no me defendías, ^b puse mi alma en mi palma, y pasé contra los hijos de Ammon, y Jehová me entregó en mi mano: ¿por qué pues habéis subido hoy contra mí para pelear conmigo?

4 Y juntado Jefe á todos los varones de Galaad peleó contra Efraim; y los de Galaad hirieron á Efraim; porque habian dicho: Vosotros ^c sois fugitivos de Efraim. Vosotros sois Galaaditas entre Efraim y Manases.

5 Y los Galaaditas tomaron los ^d vados del Jordan, á Efraim; y era, que cuando alguno de los de Efraim, que huía, decia: ¿Pasaré?

los varones de Galaad le preguntaban: ¿Eres tú Efrateo? y él respondia, No:

6 Entónces decíanle: Ahora pues dí Shibolet. Y él decia, Shibolet, porque no podian pronunciar así. Entónces echábanle mano, y degollábanle junto á los vados del Jordan. Y murieron entónces de los de Efraim cuarenta y dos mil.

7 ¶ Y Jefe juzgó á Israel seis años, y murió Jefe Galaadita, y fué sepultado en las ciudades de Galaad.

8 Despues de él juzgó á Israel Iban de Belen:

9 El cual tuvo treinta hijos y treinta hijas, las cuales casó fuera, y tomó de fuera treinta hijas para sus hijos, y juzgó á Israel siete años.

10 Y murió Iban, y fué sepultado en Belen.

11 Despues de él juzgó á Israel Elon Zabulonita, el cual juzgó á Israel diez años.

12 Y murió Elon Zabulonita, y fué sepultado en Ajalon en la tierra de Zabulon.

13 Despues de él juzgó á Israel Abdon hijo de Illel Paratonita.

14 Este tuvo cuarenta hijos, y treinta hijos de hijos que ^e cabalgaban sobre setenta asnos, y juzgó á Israel ocho años.

15 Y murió Abdon hijo de Illel Paratonita, y fué sepultado en Paraton en la tierra de Efraim, ^f en el monte de Amalec.

CAPITULO XIII.

Volviendo Israel á idolatrar es sujetado á los Filisteos. II. Dios anuncia por un ángel á los padres de Sansón su nacimiento, y le señala su condición de rido, por cuya mano el pueblo habia de ser libertado.

Y LOS hijos de Israel tornaron ^a á hacer lo malo en los ojos de Jehová, y Jehová los entregó ^b en mano de los Filisteos cuarenta años.

2 ¶ Y habia un hombre de ^c Saraa de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manue; y su mujer *era* estéril que nunca habia parido.

3 A *esta* mujer se apareció el ^d ángel de Jehová, y díjole: He aquí que tú eres estéril, y no has parido; mas concebirás, y parirás un hijo.

^a Núm. 30. 2.
^b 2 Sam. 12.
19. 31.

^c Ver. 31.
^d 1 Sam. 1. 22.
24. y 2. 18.

^e Véase
Cap. 8. 1.

^f 1 Sam. 19.
2. y 28. 21.
Job 13. 14.
Sal. 119. 109.

^g Véase
1 Sam. 23.
19.
Sol. 78. 9.

^h Jos. 22. 11.
Cap. 3. 28. y
7. 24.

ⁱ Cap. 3. 10.
y 10. 4.

^j Cap. 3. 18.
27. y 5. 14.

^k Cap. 2. 11.
y 27. y 4. 1.
y 6. 1. y 10.
6.

^l 1 Sam. 12. 9.

^m Jos. 19. 41.

ⁿ Cap. 6. 12.
Luc. 1. 11.
13. 28. 31.

4 Ahora por tanto, mira ahora que no ^ebebas vino, ni sidra, ni comas cosa inmunda:

5 Porque tú concebirás, y parirás un hijo: y no subirá ^enavaja sobre su cabeza; porque aquel niño ^eNazareo será de Dios desde el vientre; y él ^hcomenzará á salvar á Israel de mano de los Filisteos.

6 Y la mujer vino, y contólo á su marido, diciendo: ⁱUn varon de Dios vino á mí, cuyo ^kparecer *era* como parecer de un ángel de Dios, terrible en gran manera, y no le ^lpregunté de donde ni quién *era*, ni tampoco él me dijo su nombre.

7 Y díjome: He aquí que tú concebirás, y parirás un hijo: por tanto ahora no bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmunda; porque este niño desde el vientre será Nazareo de Dios hasta el día de su muerte.

8 Y oró Manue á Jehová, y dijo: Ay, Señor mío, yo te ruego que aquel varon de Dios, que enviaste, tome ahora á venir á nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer.

9 Y Dios oyó la voz de Manue, y el ángel de Dios volvió otra vez á la mujer estando ella en el campo: mas su marido Manue no *estaba* con ella.

10 Y la mujer corrió presto, y díjolo á su marido, diciéndole: He aquí que aquel varon que vino hoy á mí, me ha aparecido.

11 Y levantóse Manue, y siguió á su mujer: y después que llegó al varon, díjole: ¿Eres tú aquel varon que hablaste á *esta* mujer? Y él dijo: Yo *soy*.

12 Entónces Manue dijo: Cúmplase pues tu palabra: ¿qué orden se tendrá con el niño, y qué ha de hacer?

13 Y el ángel de Jehová respondió á Manue: La mujer se guardará de todas las cosas que *yo* le dije.

14 Ella no comerá cosa que salga de vid *que lleve* vino: ^mno beberá vino, ni sidra; y no comerá cosa inmunda: *finalmente*, guardará todo lo que le mandé.

15 Entónces Manue dijo al ángel

de Jehová: Ruégote que te ⁿdetengamos, y aparejaremos delante de tí un cabrito de las cabras.

16 Y el ángel de Jehová respondió á Manue: Aunque me detengas, no comeré de tu pan; mas si quisieres hacer holocausto, sacrifícalo á Jehová. Y Manue no sabía que aquel *fuese* ángel de Jehová.

17 Y Manue dijo al ángel de Jehová: ¿Cómo es tu nombre, porque cuando tu palabra se cumpliera, te honremos?

18 Y el ángel de Jehová respondió: ^o¿Por qué preguntas por mi nombre, que es oculto?

19 Y Manue tomó un cabrito de las cabras, y un presente, y ^psacrificó sobre una Peña á Jehová: ^qé hizo milagro á vista de Manue y de su mujer.

20 Porque aconteció, que como la llama subía del altar hácia el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama del altar á vista de Manue y de su mujer, los cuales se ^rpostraron en tierra sobre sus rostros.

21 Y el ángel de Jehová no tornó á aparecer á Manue ni á su mujer.

^sEntónces conoció Manue que era el ángel de Jehová.

22 Y dijo Manue á su mujer: Ciertamente ^tmoriremos, porque á Dios habemos visto.

23 Y su mujer le respondió: Si Jehová nos quisiera matar, no tomara de nuestras manos el holocausto y el presente, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni segun el tiempo nos hubiera anunciado esto.

24 Y la mujer parió un hijo, y llamóle por nombre ^uSamson. Y ^vel niño creció, y Jehová le bendijo.

25 ^xY el Espíritu de Jehová le comenzó á tomar *por veces* en Mahane-Dan, ^yentre Saraa y Estaol.

CAPITULO XIV.

Samson se casa con una mujer Filisteo. II. Viendo á celebrar las bodas, mata un león, en el cuerpo del cual halla después, que un enjambre de abejas habia hecho miel. III. Propone á los mancebos Filisteos un enigma, el cual declarando á su esposa, ella le declaró á los mancebos.

Y DESCENDIENDO Samson ^aen Tammata, ^bvió en Tammata una mujer de las hijas de los Filisteos.

^e Ver. 14.
Núm. 6. 2. 3.
Luce. 1. 13.

^f Núm. 6. 5.
1 Sam. 1. 11.
^g Núm. 6. 2.

^h Véase
1 Sam. 7. 13.
2 Sam. 8. 1.
1 Cron. 18. 1.

ⁱ Deut. 33. 1.
1 Sam. 2. 27.
y 9. 6.
1 Reyes 17. 24.

^k Mat. 28. 3.
Luce. 9. 29.
Act. 6. 13.
1 Ver. 17. 18.

ⁿ Gén. 18. 5.
Cap. 6. 18.

^o Gén. 32. 29.

^p Cap. 6. 19.
20.

^q Lev. 9. 24.
1 Cron. 21.
16.
Eze. 1. 28.
Mat. 17. 6.

^r Cap. 6. 22.

^s Gén. 32. 30.
Ex. 33. 20.
Deut. 5. 24.
Cap. 6. 22.

^t Heb. 11. 32.

^u 1 Sam. 3. 16.
Luce. 1. 80. y
2. 52.

^x Cap. 5. 16.
1 Sam. 11. 6.
Mat. 4. 1.
^y Jos. 15. 33.
Cap. 18. 11.

^m Ver. 4.

^a Gén. 38. 13.
Jos. 15. 10.
^b Gén. 34. 2.

2 Y subió, y declarólo á su padre y á su madre, diciendo: Yo he visto en Tamnata *una* mujer de las hijas de los Filisteos: ruégoos que me la ^ctoméis por mujer.

3 Y su padre y su madre le dijeron: [¿]No hay mujer entre las hijas de ^atus hermanos, ni en todo mi pueblo, para que vayas tú á tomar mujer de los Filisteos ^cincircuncisos? Y Samson respondió á su padre: Tómamela *por mujer*, porque esta agradó á mis ojos.

4 Mas su padre, y su madre no sabían que esta venia ^dde Jehová, y que él buscaba ocasion contra los Filisteos: porque en aquel tiempo los ^eFilisteos dominaban sobre Israel.

5 ¶ Y Samson descendió con su padre y con su madre á Tamnata: y como llegaron á las viñas de Tamnata, he aquí un cachorro de leon, que venia bramando hácia él.

6 Y ^hel Espíritu de Jehová cayó sobre él, y despedazólo como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano: y no dió á entender á su padre ni á su madre lo que habia hecho.

7 Y viniendo, habló á la mujer que habia agradado á Samson.

8 Y tornando despues de algunos dias para tomarla, apartóse *del camino* para ver el cuerpo muerto del leon: y, he aquí *que estaba* en el cuerpo del leon un enjambre de abejas, y *un panal* de miel.

9 Y tomándolo en sus manos fuése comiéndolo por el camino: y como llegó á su padre y á su madre, dióles tambien á ellos que comiesen: mas no les descubrió, que habia tomado aquella miel del cuerpo del leon.

10 ¶ Y vino su padre á la mujer: é hizo allí Samson banquete: porque así solian hacer los mancebos.

11 Y como ellos lo vieron, tomaron treinta compañeros que estuviesen con él.

12 A los cuales Samson dijo: Yo os ^lpropondré ahora *una* pregunta, la cual si ^ken los siete dias del banquete vosotros me declarareis y hallareis, *yo* os daré treinta sábanas, y treinta ^lmudas de vestidos:

13 Mas si no me la supiereis declarar, vosotros me daréis las treinta sábanas, y las treinta mudas de vestidos. Y ellos respondieron: Propónenos tu pregunta, y oirla hemos.

14 Entónces les dijo: Del comedor salió comida, y del fuerte salió dulzura. Y *ellos* no pudieron declararle la pregunta en tres dias:

15 Y al séptimo dia dijeron á la muger de Samson: ^mInduce á tu marido á que nos declare esta pregunta; porque no te ⁿquememos á tí y á la casa de tu padre. [¿]Habéisnos llamado aquí para poseernos?

16 Y lloró la mujer de Samson delante de él, y dijo: Solamente me ^aaborreces, y no me amas, pues que no me declaras la pregunta que propusiste á los hijos de mi pueblo. Y él le respondió: He aquí, que ni á mi padre ni á mi madre la he declarado; [¿]y habíatela de declarar á tí?

17 Y *ella* lloró delante de él los siete dias que ellos tuvieron banquete: mas al séptimo dia él se la declaró, porque le constrinó á *ello*: Y ella la declaró á los hijos de su pueblo.

18 Y al séptimo dia, ántes que el sol se pusiese, los de la ciudad le dijeron: [¿]Qué *cosa hay* más dulce que la miel? [¿]Y qué *cosa hay* más fuerte que el leon?

19 Y él les respondió: Si no hubierais arado con mi novilla, nunca hubierais hallado mi pregunta.

20 P Y el Espíritu de Jehová cayó sobre él, y vino á Ascalon, é hirió treinta hombres de ellos; y tomando sus despojos, dió las mudas de vestidos á los que habian soltado la pregunta: y encendido en enojo vinóse á casa de su padre.

21 Y la mujer de Samson ^ffué dada á su compañero, con el cual *antes* se ^lacompañaba.

CAPITULO XV.

Samson por haberle su suegro quitado su muger, toma ocasion contra los Filisteos, y enciéndeles los panes: por lo cual su muger, y su suegro y su casa, son quemados de los Filisteos. II. Mata mil de ellos Samson con una quijada de asno: de la cual, teniendo sed, Dios le da agua.

Y ACONTECIÓ despues de algunos dias, que en el tiempo

^c Gén. 21. 21.
y 34. 4.

^d Gén. 24. 3.
4.

^e Gén. 24. 14.
Ex. 34. 16.
Deut. 7. 3.

^f Jos. 11. 20.
1 Reyes 12.
15.
2 Reyes 6.
33.
2 Crón. 10.
15. y 22. 7.
y 25. 20.
^g Cap. 13. 1.
Deut. 28. 48.

^h Cap. 3. 10.
y 13. 23.
ⁱ Sam. 11. 6.

^m Cap. 16. 5.

ⁿ Cap. 13. 6.

^o Cap. 16. 15.

^p Cap. 3. 10.
y 13. 23.

^q Cap. 13. 2.

^r Juan 3. 29.

^l Reyes 10.
Eze. 17. 2.
Lúc. 14. 7.
^l Gén. 29. 27.

^k Gén. 45. 22.
2 Reyes 5.
22.

de la segada del trigo Samson visitó á su mujer con un cabrito de las cabras, diciendo: Entraré á mi mujer á la cámara. Mas el padre de ella no le dejó entrar.

2 Y dijo el padre de ella: Yo he dicho que *tú* la ^aaborrecias; y dila á tu compañero. Mas su hermana menor ¿no es más hermosa que ella? Tómala pues en su lugar.

3 Y Samson les respondió: *yo* seré sin culpa de esta vez para con los Filisteos, si mal les hiciere.

4 Y fué Samson, y tomó trescientas zorras, y tomando tizones y juntándolas por las colas, puso entre cada dos colas un tizon.

5 Y encendiendo los tizones echólas en los panes de los Filisteos, y quemó montones y mieses, y viñas y olivares.

6 Y dijeron los Filisteos: ¿Quién hizo esto? Y fuéles dicho: Samson el yerno del Tamnateo, porque le quitó su mujer, y la dió á su compañero. ^b Y vinieron los Filisteos, y quemaron á fuego á ella y á su padre.

7 Entónces Samson les dijo: ¿Así lo habiais de hacer? mas *yo* me vengaré de vosotros, y despues cesaré.

8 É hiriólos de gran mortandad pierna y muslo: y descendió, y asento en la cueva de la Peña de Etam.

9 ¶ Y los Filisteos subieron y pusieron campo en Judá, y tendiéronse ^c por Lequi.

10 Y los varones de Judá les dijeron: ¿Por qué habéis subido contra nosotros? Y *ellos* respondieron: Para prender á Samson hemos subido: para hacerle como él nos ha hecho.

11 Y vinieron tres mil hombres de Judá á la cueva de la Peña de Etam, y dijeron á Samson: ¿No sabes *tú* que los Filisteos ^d dominan sobre nosotros? ¿Por qué nos has hecho esto? Y él les respondió: Yo les he hecho como ellos me hicieron.

12 *Ellos* entónces le dijeron: Nosotros hemos venido para prenderte, y entregarte en mano de los Filisteos. Y Samson les respondió:

Jurádme que vosotros no me mataréis.

13 Y *ellos* le respondieron, diciendo: No: solamente te prenderemos, y te entregaremos en sus manos: mas no te mataremos. Entónces atáronle con dos cuerdas nuevas, é hiciéronle venir de la Peña.

14 Y como vino hasta Lequi, los Filisteos le salieron á recibir con alarido: y ^e el Espíritu de Jehová cayó sobre él, y las cuerdas que *estaban* en sus brazos se tornaron como lino quemado con fuego, y las ataduras se cayeron de sus manos.

15 Y hallando á *mano* una quijada de asno *aun* fresca, extendió la mano y tomóla, é hirió con ella mil hombres.

16 Entónces Samson dijo: Con una quijada de asno, un monton, dos montones. Con una quijada de asno herí mil varones.

17 Y acabando de hablar, echó de su mano la quijada, y llamó á aquel lugar Ramat-lequi.

18 Y teniendo *gran* sed, clamó á Jehová, y dijo: ^f Tú has dado esta gran salud por la mano de tu siervo: y ahora *yo* moriré de sed, y caeré en la mano de los incircuncisos.

19 Entónces Dios quebró una muela que *estaba* en la quijada, y salieron de allí aguas, y bebió, y volvió en ^h su espíritu, y vivió. Por tanto llamó su nombre *de aquel lugar*, En-haccore, el cual es en Lequi hasta hoy.

20 Y juzgó á Israel ⁱ en los dias de los Filisteos veinte años.

CAPITULO XVI.

Encerrado en Gaza Samson, se escapa, trayéndose las puertas de la ciudad. II. Importunado de Dalila ramera Filisteá, le descubre en que consistía su fuerza, y descubriéndolo ella á los Filisteos es preso de ellos, y quebrados los ojos les sirve para moler. III. Sacado á festejar á los Filisteos en una fiesta, derriba el templo de su dios, donde muere él, y matu consigo grande número de sus enemigos.

Y FUÉ Samson á Gaza, y vió allí una muger ramera: y entró á ella.

2 Y fué dicho á los de Gaza: Samson es venido acá: ^a y cercáronle, y pusieronle espías toda aquella noche á la puerta de la ciudad: y estuvieron callados toda aquella

^a Cap. 14. 20.

^c Cap. 3. 10.
y 14. 6.

^f Lev. 26. 8.
Jos. 23. 10.
Cap. 3. 31.

^b Cap. 14. 13.

^g Sal. 7. 7.

^e Ver. 19.

^h Gén. 45. 27.
Isa. 40. 29.

ⁱ Cap. 13. 1.

^d Cap. 14. 4.

^a 1 Sam. 23.
26.
Sal. 115. 10
11. 12.
Act. 9. 24.

noche, diciendo: Hasta la luz de la mañana: entónces le matarémos.

3 Mas Samson durmió hasta la media noche: y á la media noche levantóse, y tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares, y su tranca, echóselas al hombro, y fué, y subióse con ellas en la cumbre del monte que *está* delante de Hebron.

4 ¶ Despues de esto aconteció que se enamoró de una mujer en Nal-sorec, la cual se llamaba Dalila.

5 Y vinieron á ella los príncipes de los Filisteos, y dijéronle: ^aEngañale, y sabe en qué *está* su fuerza *tan* grande, y como le podíamos vencer para que le atemos, y le atormentemos: y cada uno de nosotros te dará mil y cien siclos de plata.

6 Y Dalila dijo á Samson: Yo te ruego que me declares, en qué *está* tu fuerza *tan* grande: y como podrás ser atado, para ser atormentado.

7 Y respondióle Samson: Si me ataren con siete sogas recientes, que aun no estén enjutas: entónces me enflaqueceré, y seré como cualquiera de los *otros* hombres.

8 Y los príncipes de los Filisteos le trajeron siete sogas recientes, que aun no estaban enjutas: y *ella* le ató con ellas.

9 Y las espías estaban *escondidas* en casa de ella en una cámara. Entónces *ella* le dijo: Samson, los Filisteos sobre tí. Y él rompió las sogas, como se rompe una cuerda de estopa cuando siente el fuego: y su fuerza no fué conocida.

10 Entónces Dalila dijo á Samson: He aquí, tú me has engañado, y me has dicho mentiras: descúbreme pues ahora, yo te ruego, como podrás ser atado.

11 Y él le dijo: Si me ataren fuertemente con cuerdas nuevas, con las cuales ninguna cosa se haya hecho, yo me enflaqueceré, y seré como cualquiera de los *otros* hombres.

12 Y Dalila tomó cuerdas nuevas, y atóle con ellas: y díjole: Samson, los Filisteos sobre tí. Y las espías estaban en una cámara.

Mas él las rompió de sus brazos como un hilo.

13 Y Dalila dijo á Samson: Hasta ahora me engañas y tratas conmigo con mentiras. Descúbreme pues ahora como podrás ser atado. El entónces le dijo: Si tejieres siete guedejas de mi cabeza con la tela.

14 Y *ella* hincó la estaca, y díjole: Samson, los Filisteos sobre tí. Mas despertándose él de su sueño, arrancó la estaca del telar con la tela.

15 Y *ella* le dijo: ^c¿Cómo dices: Yo te amo: pues que tu corazon no *está* conmigo? Ya me has engañado tres veces, y no me has aun descubierto en que *está* tu gran fuerza.

16 Y aconteció, que apretándole ella cada dia con sus palabras, y moliéndole, su alma se angustió para la muerte.

17 Y ^ddescubrióle todo su corazon, y díjole: ^eNunca á mi cabeza llegó navaja: porque *soy* Nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, perderé mi fuerza, y seré debilitado, y como todos los *otros* hombres.

18 Y viendo Dalila, que él le habia descubierto todo su corazon, envió á llamar los príncipes de los Filisteos, diciendo: Venid esta vez; porque él me ha descubierto todo su corazon. Y los príncipes de los Filisteos vinieron á ella, trayendo en su mano el dinero.

19 ^fY *ella* hizo que él se durmiese sobre sus rodillas: y llamado un hombre, rapóle siete guedejas de su cabeza: y comenzó á afligirle: y su fuerza se apartó de él.

20 Y *ella* le dijo: Samson, los Filisteos sobre tí. Y él como se despertó de su sueño, dijo *entre sí*: Esta vez saldré como las otras, y escaparme he: no sabiendo que Jehová se ^ghabia ya apartado de él.

21 Mas los Filisteos echáron mano de él, y sacáronle los ojos, y lleváronle á Gaza: y atáronle con cadenas, para que moliese en la cárcel.

22 ¶ Y el cabello de su cabeza comenzó á nacer, despues que fué rapado.

^a Cap. 14. 15.
^b Vasec.
Prov. 2. 10.
19. y 5. 3-11.
y 6. 24. 25.
26. y 7. 21.
22. 27.

^c Cap. 14. 16.

^d Miq. 7. 5.

^e Núm. 6. 5.
Cap. 13. 5.

^f Prov. 7. 26.
27.

^g Núm. 14. 9.
42. 43.
Jos. 7. 12.
1 Sam. 16.
14. y 18. 12.
y 28. 15. 16.
2 Cron. 15.
2.

23 Y los príncipes de los Filisteos se juntaron para sacrificio á Dagon su dios, y para alegrarse, y dijeron: Nuestro dios entregó en nuestras manos á Samson nuestro enemigo.

24 Y el pueblo viéndolo, ^bloaron á su dios, diciendo: Nuestro dios entregó en nuestras manos á nuestro enemigo, y al destruidor de nuestra tierra, el cual habia muerto muchos de nosotros.

25 Y aconteció, que yéndose ¹alegrando el corazon de ellos, dijeron: Llamád á Samson, para que juegue delante de nosotros. Y llamaron á Samson de la cárcel, y jugaba delante de ellos: y pusieronle entre las columnas.

26 Y Samson dijo al mozo que le guiaba de la mano: Llégame y házme tentar las columnas sobre que se sustenta la casa, para que me arrime á ellas.

27 Y la casa *estaba* llena de hombres y mujeres, y todos los príncipes de los Filisteos *estaban* allí: y sobre la ^ktechumbre habia como tres mil hombres y mujeres, que estaban mirando el juego de Samson.

28 Y Samson clamó á Jehová y dijo: Señor Jehová, ¹acuérdate ahora de mí, y esfuérzame ahora solamente esta vez ¡Oh Dios! para que de una vez tome venganza de los Filisteos de mis dos ojos.

29 Entónces Samson se abrazó con las dos columnas del medio sobre las cuales se sustentaba la casa, y estribó en ellas, la una con la mano derecha, y la otra con la izquierda.

30 Y *haciendo esto*, dijo Samson: Muera mi alma con los Filisteos. Y estribando con esfuerzo cayó la casa sobre los príncipes, y sobre todo el pueblo que *estaba* en ella. Y fueron muchos más los que de ellos mató muriendo, que los que habia muerto en su vida.

31 Y descendieron sus hermanos, y toda la casa de su padre, y tomaronle, y lleváronle, y ^msepultáronle entre Saraa, y Estaol en el sepulcro de su padre Manue: y el juzgó á Israel veinte años.

CAPITULO XVII.

Una muger con devocion supersticiosa funda la idolatria en el monte de Efraim mandando á su hijo Micas, que le hiciese hacer un idolo: y habiéndolo hecho, y puesto en una parte de su casa, y alquilado un Levita que le ministrase, hizo grangeria de la idolatria.

FUÉ un varon del monte de Efraim, que se llamaba Micas:

2 El cual dijo á su madre: Los mil y cien *siclos* de plata, que te fueron hurtados, y tú maldecias, oyéndolo yo, he aquí que yo tengo este dinero: yo lo habia tomado. Entónces la madre dijo: ^aBendito seas de Jehová, hijo mio.

3 Y despues que él hubo tornado á su madre los mil y cien *siclos* de plata, su madre dijo: yo he dedicado este dinero á Jehová de mi mano para tí, hijo mio, para que ^bhagas imágen de talla y de fundicion: por tanto *yo* ahora te lo vuelvo.

4 Mas volviendo él los dineros á su madre, su madre ^ctomó doscientos *siclos* de plata, y diólos al fundidor, y él le hizo de ellos una imágen de talla y de fundicion, la cual fué *puesta* en casa de Micas.

5 Y tuvo este hombre Micas casa de dioses: é hizose hacer ^defod, y ^eterafim, y consagró uno de sus hijos, y fuele por sacerdote.

6 ^fEn estos dias no habia rey en Israel: *mas* ^gcada uno hacia como mejor le parecia.

7 Y habia un mancebo de ^hBelen de Judá, de la tribu de Judá, el cual era Levita, y peregrinaba allí.

8 Este varon se habia partido de la ciudad de Belen de Judá, para ir á vivir donde hallase: y llegando al monte de Efraim, *vino* á casa de Micas, para *de allí* hacer su camino.

9 Y Micas le dijo: ¿De dónde vienes? Y el Levita le respondió: Soy de Belen de Judá, y voy á vivir donde hallare.

10 Entónces Micas le dijo: Quédate en mi casa, y ⁱserme has en lugar de ^kpadre y de sacerdote: y yo te daré diez *siclos* de plata por un cierto tiempo, y el ordinario de vestidos, y tu comida. Y el Levita se quedó.

11 Y el Levita acordó de morar

^a Dan. 5. 4.

¹ Cap. 9. 27.

^v Deut. 22. 8.

¹ Jer. 15. 15.

^m Cap. 13. 25.

^a Gén. 14. 12.
Rut 3. 10.

^b Ysaac
Ex. 29. 4, 22
Lev. 19. 4.

^c Isa. 46. 6.

^d Cap. 8. 27.

^e Gén. 31. 19
30.
Os. 3. 4.

^f Cap. 18. 1, 3
19. 1 y 21.
25.

^g Deut. 33. 5.
^h Deut. 12. 8.

ⁱ Ysaac
Jos. 19. 13.
Cap. 19. 1.
Rut 1. 1, 2.
Núm. 4. 2.
Mat. 2. 1, 5.
6.

ⁱ Cap. 18. 19.

^k Gén. 45. 8.
Job 29. 16.

con aquel hombre, y él le tenía como á uno de sus hijos.

12 Y Micas ¹consagró al Levita, y aquel mancebo le ²servia de sacerdote: y estuvo en casa de Micas.

13 Y Micas dijo: Ahora sé que Jehová me hará bien, pues que el Levita es hecho mi sacerdote.

CAPITULO XVIII.

Origen de la idolatria en la tribu de Dan, la cual pasando por el monte de Efraim buscando asiento, vino á la casa de Micas, y por fuerza le tomó el idolo con los apartos de su culto, y con el sacerdote, y lo llevó consigo.

EN ^aaquellos dias no habia rey en Israel: y en aquellos dias ^bla tribu de Dan buscaba posesion para sí donde morase: porque hasta entónces no le habia caido su suerte entre las tribus de Israel por heredad.

2 Y los hijos de Dan enviaron de su tribu cinco hombres de sus términos, hombres valientes, ^cde Saraa y de Estaol, ^dpara que reconociesen y considareasen bien la tierra, y dijéronle: Id, y reconocéd la tierra. Estos vinieron al monte de Efraim, hasta la ^ecasa de Micas, y posaron allí.

3 Y como estaban cerca de la casa de Micas, reconocieron la voz del mancebo Levitá: y llegándose allá, dijéronle: ¿Quién te ha traído por acá? ¿y qué haces aquí? ¿y qué tienes tú por aquí?

4 Y él les respondió: De esta y de esta manera ha hecho conmigo Micas: y él me ha ¹cogido para que sea su sacerdote.

5 Y ellos le dijeron: ¿Pregunta pues ahora á ^bDios para que sepamos si ha de prosperar nuestro viaje que hacemos.

6 Y el sacerdote les respondió: ¹Id en paz, que vuestro viaje que hacéis, es delante de Jehová.

7 Entónces aquellos cinco varones se partieron, y vinieron á ^kLais: y vieron que el pueblo, que *habitaba* en ella, estaba seguro, conforme á la costumbre de los de Sidon, ocioso y confluído: no habia nadie en aquella region que los perturbase en cosa ninguna para poseer aquel reino: demas de esto *estaban* léjos de los Sidonios, y no tenían negocios con *ningunos* hombres.

8 Volviendo pues ellos á sus hermanos en ^mSaraa y Estaol, sus hermanos les dijeron: ¿Qué hay? y ellos respondieron:

9 ⁿLevantáos, subamos contra ellos: porque *nosotros* hemos considerado la region, y he aquí *que* es muy buena; y vosotros os estáis ^oquedados. No seais perezosos para andar á ir á poseer la tierra.

10 Cuando allá llegareis, vendréis á una gente ^psegura, y á una tierra de anecho asiento; pues que Dios la ha entregado en vuestras manos; ^qlugar es donde no hay falta de cosa que sea en la tierra.

11 Y partiendo los de Dan de allí de Saraa y de Estaol, seiscientos hombres armados de armas de guerra,

12 Vinieron, y asentaron campo en ^rCariat-jarim, *que es* en Judá, de donde aquel lugar fué llamado, ^sel campo de Dan, hasta hoy: está detras de Cariat-jarim.

13 Y pasando de allí al monte de Efraim, vinieron hasta ^tla casa de Micas.

14 ^uY dijeron aquellos cinco varones, que habian ido á reconocer la tierra de Lais, á sus hermanos: ¿No sabéis como en estas casas ^vhay efod, y terafim, é imágen de talla y de fundicion? Mirád pues lo que habéis de hacer.

15 Y llegándose allá, vinieron á la casa del mancebo Levita en casa de Micas; y preguntáronle como estaba.

16 Y los ^wseiscientos hombres, que *eran* de los hijos de Dan, *estaban* armados de sus armas de guerra á la entrada de la puerta.

17 Y subiendo ^xlos cinco varones que habian ido á reconocer la tierra, vinieron allá, y tomaron ^yla imágen de talla, y el efod, y el terafim, y la imágen de fundicion, estando el sacerdote á la entrada de la puerta con los seiscientos hombres armados de armas de guerra.

18 Entrando pues aquellos en la casa de Micas, tomaron la imágen de talla, el efod, y el terafim, y la imágen de fundicion: y el sacerdote les dijo; ¿Qué hacéis vosotros?

^m Ver. 2.

ⁿ Núm. 13. 30.
^o Jos. 2. 23. 24.

^p 1 Reyes 22. 3.

^q Ver. 7. 27.

^r Deut. 8. 9.

^s Jos. 15. 60.

^t Cap. 13. 25.

^u Ver. 2.

^v 1 Sam. 14. 28.

^w Cap. 17. 5.

^x Ver. 11.

^y Ver. 3. 14.

^z Cap. 17. 4. 5.

19 Y ellos le respondieron: Calla, pon la mano sobre tu boca; y vente con nosotros para que seas nuestro padre y sacerdote. ¿Es mejor que seas tú sacerdote en casa de un hombre solo, que de una tribu y familia de Israel?

20 Y el corazón del sacerdote se alegró: el cual tomando el efod, y el terafim, y la imagen se vino entre la gente.

21 Y ellos tornaron, y fuéronse, y pusieron los niños, y el ganado y bagage delante de sí.

22 Y cuando ya se habian alejado de la casa de Micas, los hombres que *habitaban* en las casas, que *estaban* cerca de la casa de Micas, se juntaron, y siguieron á los hijos de Dan.

23 Y dando voces á los de Dan, los de Dan tornando sus rostros, dijeron á Micas: ¿Qué tienes que has juntado gente?

24 Y él respondió: Mis dioses que yo hice, que me lleváis juntamente con el sacerdote, y os vais, ¿qué más me queda? ¿Y á qué proposito me decís: Qué tienes?

25 Y los hijos de Dan le dijeron: No des voces tras nosotros; porque los varones enojados, no os acometan, y pierdas tambien tu vida, y la vida de los tuyos.

26 Y yéndose los hijos de Dan su camino, y viendo Micas que *eran* más fuertes que él, volvióse y viose á su casa.

27 Y ellos llevando las cosas que habia hecho Micas, juntamente con el sacerdote que tenia, vinieron en Lais al pueblo reposado y seguro, y pasáronlos á cuchillo, y quemaron la ciudad á fuego.

28 Y no hubo nadie que los defendiese: porque *estaban* lejos de Sidon, y no tenían comercio con ningún hombre. Y la ciudad *estaba asentada* en el valle que *está* en Betroom. Y reedificaron la ciudad, y habitaron en ella.

29 Y llamaron el nombre de aquella ciudad Dan, conforme al nombre de Dan su padre, hijo de Israel, llamándose ciertamente ántes la ciudad Lais.

30 Y los hijos de Dan se levanta-

ron imagen de talla, y Jonatan hijo de Gerson, hijo de Manases, él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan, hasta el dia de la transnigración de la tierra.

31 Y levantáronse la imagen de Micas, la cual él habia hecho todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo.

CAPITULO XIX.

Cuéntase la destruccion de la tribu de Benjamín, ocasionada de haber usado abominablemente los Gabaonitas de la muger de un Levita hasta matarla, la cual el Levita partida en doce pedazos envia por todas las tribus de Israel pidiendo justicia.

EN aquellos dias, como no habia rey en Israel, hubo un Levita que moraba como peregrino en los lados del monte de Efraim: el cual se habia tomado muger concubina de Belen de Judá.

2 Y su concubina adulteró contra él, y fuése de él á casa de su padre á Belen de Judá, y estuvo allá por tiempo de cuatro meses.

3 Y levantóse su marido, y siguióla, para hablarle amorosamente, y volverla, llevando consigo un su criado, y un par de asnos: y ella le metió en la casa de su padre.

4 Y viéndolo el padre de la moza salióle á recibir gozoso, y detúvole su suegro, el padre de la moza, y quedó en su casa tres dias, comiendo y bebiendo, y reposando allí.

5 Y al cuarto dia, como se levantaron de mañana, levantóse tambien el Levita para irse, y el padre de la moza dijo á su yerno: Conforta tu corazón con un bocado de pan, y despues os iréis.

6 Y sentáronse ellos dos juntos, y comieron y bebieron: y el padre de la moza dijo al varon: Yo te ruego que te quieras quedar aquí esta noche, y alegrarse ha tu corazón.

7 Y levantándose el varon para irse, el suegro le constriñó á que tornase y tuviese allí la noche.

8 Y al quinto dia levantándose de mañana para irse, dijole el padre de la moza: Conforta ahora tu corazón. Y así se detuvieron hasta que ya declinó el dia comiendo ámbos á dos.

¹ Job 21. 5. y 29. 3. y 40. 4. Prov. 30. 32. Miq. 7. 16. ² Cap. 17. 10.

¹ Cap. 13. 1. ² Sam. 4. 2. ³ 10. 11. ⁴ Sal. 75. 60. 61.

¹ Jos. 18. 1. ² Cap. 13. 18. y 21. 12.

¹ Cap. 17. 6. y 21. 25.

¹ Cap. 17. 7.

¹ Ver. 7. 10. Deut. 32. 22.

¹ Jos. 19. 47.

¹ Ver. 7.

¹ Núm. 13. 21. ² Sam. 10. 6.

¹ Jos. 19. 47.

¹ Gén. 14. 14. ² Cap. 20. 1. ³ 1 Reyes 12. 25. 30. y 13. 29.

¹ Gén. 18. 5.

9 Y el varon se levantó para irse él y su concubina y su criado. Entonces su suegro, el padre de la moza, le dijo: He aquí que el día declina para ponerse *el sol*, ruégote que os estéis aquí la noche: he aquí que el día se acaba: ten aquí la noche, para que se alegre tu corazón; y mañana os levantaréis de mañana á vuestro camino y llegarás á tus tiendas.

10 Mas el varon no quiso quedar allí la noche, sino levantándose partióse, y vino hasta delante de ^aJebus, que es Jerusalem, con su par de asnos aparejados, y con su concubina.

11 Y estando ya junto á Jebus, el día habia abajado mucho; y dijo el criado á su señor: Ven ahora, y vámonos á esta ciudad ^ede los Jebuseos para que teugamos en ella la noche.

12 Y su señor le respondió: No iremos á ninguna ciudad de extrangeros, que no sea de los hijos de Israel; sino pasaremos ^fhasta Gabaa. Y dijo á su criado:

13 Ven, lleguemos á uno de esos *dos* lugares, para tener la noche en Gabaa, ó ^gen Rama.

14 Y pasando anduvieron, y púsoseles el sol junto á Gabaa, que *era* de Benjamin.

15 Y apartáronse del camino para entrar á tener allí la noche en Gabaa: y entrando aposentáronse en la plaza de la ciudad, que no hubo quien los ^hacogiese en casa para pasar la noche.

16 Y, he aquí, un hombre viejo que á la tarde venia ⁱdel campo de trabajar, el cual *era tambien* del monte de Efraim, y moraba como peregrino en Gabaa: y los moradores de aquel lugar *eran* hijos de Jemini.

17 Y *este* hombre alzando los ojos, vió á estotro, que venia de camino, en la plaza de la ciudad: y dijole el viejo: ¿Dónde vas, y de donde vienes?

18 Y él respondió: Pasamos de Belen de Judá á los lados del monte de Efraim, de donde yo soy, y partíme hasta Belen de Judá, y voy *ahora* á ^kla casa de

Jehová, y no *hay* quien me reciba en casa,

19 Aunque nosotros tenemos paja y de comer para nuestros asnos: y tambien tenemos pan y vino para mí, y para tu sierva, y para el criado que *está* con tu siervo, y de nada tenemos falta.

20 Y el hombre viejo dijo: ^lPaz sea contigo: tu necesidad toda *sea* solamente á mi cargo, ^mcon tal que no tengas la noche en la plaza.

21 ⁿY metiéndole en su casa, dió de comer á sus asnos, ^oy lavaron sus piés, y comieron, y bebieron.

22 Y cuando estuvieron alegres, he aquí ^plos hombres de aquella ciudad, *que eran* hombres ^qhijos de Belial, que cercan la casa, y batian las puertas diciendo al hombre viejo señor de la casa: ^rSaca fuera el hombre que ha entrado en tu casa, para que le conozcamos.

23 Y saliendo á ellos ^sel varon señor de la casa, díjoles: No hermanos míos: Ruégoos que no cometáis este mal, pues que este hombre ha entrado en mi casa, ^tno hagáis esta maldad.

24 ^uHe aquí mi hija vírgen, y su concubina, ^vyo os las sacaré ahora, ^xhumilládlas, y hacéd con ellas como os pareciere: y no hagáis á este hombre cosa tan vergonzosa.

25 Mas aquellos hombres no le quisieron oír: y tomando aquel hombre su concubina sacóse la fuera: y ellos la ^yconocieron, y abusaron, de ella toda la noche hasta la mañana, y dejáronla cuando el alba subia.

26 Y ya que amanecía la mujer vino, y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde su señor estaba, hasta que fué de día.

27 Y levantándose de mañana su señor, abrió las puertas de la casa, y salió, para ir su camino: y he aquí la mujer su concubina *que estaba* tendida delante de la puerta de la casa con las manos sobre el umbral.

28 Y él le dijo: Levántate para que nos vayamos. Mas ella ^zno respondió. Entonces el varon la levantó, y echándola sobre su asno levantóse y fué á su lugar.

^l Gén. 43. 23.
Cap. 6. 25.

^m Gén. 9. 2.

ⁿ Gén. 24. 32.

^o Gén. 18. 4.

^p Gén. 19. 5.

^q Gén. 19. 4.

^r Cap. 20. 4.

^s Gén. 9. 9. y 10. 9.

^t Deut. 32. 13.

^u Gén. 19. 5.

^v Rom. 1. 24. 25.

^x Gén. 19. 6. 7.

^y Gén. 19. 8.

^z Gén. 34. 7.

^{aa} Deut. 27. 14.

^{ab} Gén. 34. 7.

^{ac} Deut. 27. 14.

^{ad} Gén. 34. 7.

^{ae} Deut. 27. 14.

^{af} Gén. 4. 1.

^{ag} Gén. 4. 1.

^{ah} Gén. 4. 1.

^{ai} Gén. 4. 1.

^{aj} Gén. 4. 1.

^{ak} Gén. 4. 1.

^{al} Gén. 4. 1.

^{am} Gén. 4. 1.

^{an} Gén. 4. 1.

^{ao} Gén. 4. 1.

^{ap} Gén. 4. 1.

29 Y en llegando á su casa, toma un cuchillo, y echa mano de su concubina, y ^adespedázala con sus huesos en doce partes, y envíolas por todos los términos de Israel.

30 Y cualquiera que veía *aquel hecho*, decía: Jamas se ha hecho, ni visto tal cosa desde el tiempo que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta hoy.

^bConsiderad esto, dad consejo; y hablad.

CAPITULO XX.

El pueblo de Israel, vista la crueldad de los gabaañitas, requirieron á la tribu de Benjamin que los castigue: y ella rehusándolo, le hacen guerra, y al fin la destruyen casi del todo.

ENTÓNCESES salieron todos los hijos de Israel, y juntóse la congregacion, como de un hombre solo, desde ^bDan hasta Beer-seba, y la tierra de Galaad, á Jehová en ^cMaspa.

2 Y los cantones de todo el pueblo se hallaron presentes de todas las tribus de Israel en la congregacion del pueblo de Dios, cuatrocientos mil hombres de á pié, ^dque sacaban espada.

3 Y los hijos de Benjamin oyeron, que los hijos de Israel habian subido á Maspa. Y dijeron los hijos de Israel: Decid como fué esta maldad.

4 Entónces el varon Levita marido de la mujer muerta respondió, y dijo: ^eYo llegué á Gabaa de Benjamin con mi concubina para tener allí la noche:

5 ^fY levantándose contra mí los señores de Gabaa, cercaron sobre mí la casa de noche deliberados de matarme, y oprimieron ^gmi concubina de tal manera que ella fué muerta.

6 Entónces ^htomando yo mi concubina, cortéla en piezas, y enviélas por todo el término de la posesion de Israel: por cuanto ⁱhan hecho maldad y crimen en Israel.

7 He aquí que todos vosotros los hijos de Israel *estáis presentes*, ^kdáos aquí decreto y consejo.

8 Entónces todo el pueblo, como un solo hombre, se levantó, y dijeron: Ninguno de nosotros irá á su tienda, ni nos apartaremos *de aquí* cada uno á su casa,

9 Hasta que hagamos esto sobre Gabaa, que echemos suertes contra ella:

10 Y tomarémos diez hombres de cada ciento por todas las tribus de Israel: y de cada mil ciento, y de cada diez mil mil, que lleven bastimento para el pueblo que ha de hacer, yendo contra Gabaa de Benjamin, conforme á toda la abominacion que ha hecho en Israel.

11 Y juntáronse todos los varones de Israel contra la ciudad, como un varon solo, en companía.

12 ^lY las tribus de Israel enviaron varones por toda la tribu de Benjamin, diciendo: ¿Qué maldad es esta que ha sido hecha entre vosotros?

13 Entregad pues ahora aquellos hombres ^mhijos de Belial, que *están* en Gabaa, para que les matemos, y ⁿbarramos el mal de Israel. Mas los de Benjamin no quisieron oír la voz de sus hermanos los hijos de Israel.

14 Antes los de Benjamin se juntaron de las ciudades en Gabaa, para salir á pelear contra los hijos de Israel.

15 Y fueron contados en aquel tiempo los hijos de Benjamin de las ciudades, veinte y seis mil hombres, que sacaban espada, sin los que moraban en Gabaa, *que* fueron por cuenta setecientos varones escogidos.

16 De todo aquel pueblo hubo setecientos hombres escogidos, ^ocerrados de la mano derecha todos los cuales tiraban una piedra con la honda á un cabello, y no erraban.

17 Y fueron contados los varones de Israel fuera de Benjamin, cuatrocientos mil hombres que sacaban espada; todos estos hombres de guerra.

18 Los cuales se levantaron, y ^psubieron á la casa de Dios, y ^qconsultaron, con Dios los hijos de Israel, diciendo: ¿Quién subirá por nosotros el primero en la guerra contra los hijos de Benjamin? Y Jehová respondió: Judá *será* el primero.

19 Levantándose pues de mañana

^a Cap. 20. 6.
Véase
1 Sam. 11. 7.

^b Cap. 20. 7.
Prov. 13. 10.

^c Deut. 13. 12.
Jos. 22. 12.
Cap. 21. 5.
1 Sam. 11. 7.

^d Cap. 18. 29.
1 Sam. 3. 20.
2 Sam. 3. 10.
y 24. 2.
Juec. 10. 17.
y 11. 11.
1 Sam. 7. 5.
y 19. 17.

^e Cap. 8. 10.

^f Cap. 19. 15.

^g Cap. 19. 22.

^h Cap. 19. 25.
28.

ⁱ Cap. 19. 29.

^j Jos. 7. 15.

^k Cap. 19. 30.

^l Deut. 17. 14.
Jos. 22. 13,
16.

^m Deut. 13.
13.
Cap. 10. 22.

ⁿ Deut. 17. 12

^o Cap. 3. 15.
1 Crón. 12.
2.

^p Ver. 23. 26

^q Núm. 27.
21.
Cap. 1. 1.

los hijos de Israel pusieron campo contra Gabaa.

20 Porque los hijos de Israel habian salido á hacer guerra contra Benjamin; y los varones de Israel ordenaron la batalla contra ellos junto á Gabaa.

21 Y saliendo de Gabaa ^alos hijos de Benjamin derribaron á tierra veinte y dos mil hombres de los hijos de Israel.

22 Mas fortificándose el pueblo, los varones de Israel, tornan á ordenar la batalla en el mismo lugar donde la habian ordenado el primer dia.

23 ^aY los hijos de Israel subieron, y lloraron delante de Jehová hasta la tarde, y consultaron con Jehová, diciendo: ¿Tornaré á pelear con mi hermano los hijos de Benjamin? Y Jehová les respondió: Subid contra él.

24 Y el dia siguiente los hijos de Israel se acercaron á los hijos de Benjamin.

25 Y saliendo el dia siguiente Benjamin de Gabaa contra ellos, derribaron á tierra otros diez y ocho mil hombres de los hijos de Israel, todos estos que sacaban espada.

26 Entónces ^asubieron todos los hijos de Israel, y todo el pueblo, y vinieron á la casa de Dios, y lloraron, y sentáronse allí delante de Jehová: y ayunaron aquel dia hasta la tarde, y sacrificaron holocaustos y pacíficos delante de Jehová.

27 Y los hijos de Israel preguntaron á Jehová: (porque ^ael arca del concierto de Dios *estaba* allí en aquellos dias:

28 ^aY Finees hijo de Eleazar, hijo de Aaron, ^aestaba en su presencia en aquellos dias:) y dijeron: ¿Tornaré á salir en batalla contra mi hermano los hijos de Benjamin, ó estarme he quedo? Y Jehová dijo: Subid: que mañana *yo* le entregaré en tu mano.

29 É Israel ^apuso emboscadas al rededor de Gabaa.

30 Y subiendo los hijos de Israel contra los hijos de Benjamin el tercero dia, ordenaron *la batalla*

delante de Gabaa, como las otras veces.

31 Y saliendo los hijos de Benjamin contra el pueblo, alejados de la ciudad, comenzaron á herir *algunos* del pueblo, matando, como las otras veces, por los caminos, uno de los cuales sube á Betel, y el otro á Gabaa por el campo; y *mataron* como treinta hombres de Israel.

32 Y los hijos de Benjamin decian *entre sí*: Vencidos *son* delante de nosotros como ántes: Mas los hijos de Israel decian *entre sí*: *Nosotros* huiremos, y alejarlos hemos de la ciudad hasta los caminos.

33 Entónces levantándose todos los de Israel de su lugar, pusieron en órden en Baaltamar: y tambien las emboscadas de Israel salieron de su lugar del prado de Gabaa.

34 Y vinieron contra Gabaa diez mil hombres escogidos de todo Israel, y la batalla se comenzó á agravar: ^by ellos no sabian que el mal se acercaba sobre ellos.

35 É hirió Jehová á Benjamin delante de Israel; y mataron los hijos de Israel aquel dia veinte y cinco mil y cien hombres de Benjamin, todos estos que sacaban espada.

36 Y vieron los hijos de Benjamin que eran muertos; ^cporque los hijos de Israel habian dado lugar á Benjamin, porque estaban confiados en las emboscadas que habian puesto detras de Gabaa:

37 ^dY las emboscadas acometieron prestamente á Gabaa, y arremetieron y pusieron á cuchillo toda la ciudad.

38 Y los Israelitas estaban concertados con las emboscadas, que hiciesen mucho *fuego*, para que subiese gran humo de la ciudad.

39 Y los de Israel habian vuelto *las espaldas* en la batalla: y los de Benjamin habian comenzado á derribar heridos de Israel como treinta hombres, *de tal manera* que ya decian: Ciertamente ellos han caido delante de nosotros, como en la primera batalla.

40 Mas cuando la llama comenzo

^a Gén. 49. 27.

^a Ver. 20.

^a Ver. 21.

^a Ver. 18.

^a Jos. 18. 1.
^b Sam. 4. 3.
^c 4.

^a Jos. 24. 33.

^a Deut. 10. 8.
^b 18. 5.

^a Jos. 8. 4.

^b Jos. 8. 14.
^c 12. 47. 11.

^c Jos. 8. 15.

^d Jos. 8. 19.

*Jos. 8. 20.

á subir de la ciudad, como una columna de humo, Benjamin ^etornó á mirar atras, y he aquí que el fuego de la ciudad subía al cielo.

41 Entónces revolvieron los varones de Israel, y los de Benjamin fueron llenos de temor: porque vieron que el mal habia venido sobre ellos.

42 Y volvieron las espaldas delante de Israel hácia el camino del desierto, mas el escuadron los alcanzó, y los de las ciudades los mataban en medio de ellos.

43 Los cuales cercaron á los de Benjamin, y los siguieron, y hollaron desde Manual, hasta delante de Gabaa al nacimiento del sol.

44 Y cayeron de Benjamin diez y ocho mil hombres, todos estos hombres de guerra.

*Jos. 13. 32.

45 Y volviéndose, huyeron hácia el desierto á la Peña de Remmon: y rebuscaron de ellos cinco mil hombres en los caminos; y fueron siguiéndolos hasta Gadaam, y mataron de ellos otros dos mil hombres.

46 Y fueron todos los que de Benjamin murieron aquel dia, veinte y cinco mil hombres, que sacaban espada, todos estos hombres de guerra.

*Cap. 21. 13.

47 ^eY volviéronse y huyeron al desierto á la Peña de Remmon, seis cientos hombres, los cuales estuvieron en la Peña de Remmon cuatro meses.

48 Y los varones de Israel tornaron á los hijos de Benjamin, y pusieronlos á cuchillo á hombres y á bestias en la ciudad: finalmente á todo lo que hallaban: y asimismo pusieron fuego á todas las ciudades que hallaban.

CAPITULO XXI.

Lamenta el pueblo de Israel la asolacion de la tribu de Benjamin, y queriendo proveer de mujeres á los que habían quedado para restaurar la tribu, sin quebrar el juramento que habían hecho de no dárseles, hallóse que los de Jabes de Galaad no habían venido á la guerra contra el ejército del pueblo, y enviando gente contra ellos, mataron todos los varones, y de allí proveen de mujeres á los de Benjamin. 11. No bastándoles estas, les dan industria como tomen de las mozas de Silo las que les faltaban.

*Cap. 20. 1.

Y LOS ^avarones de Israel habían jurado en Maspá, dicen-

do: Ninguno de nosotros dará su hija á los de Benjamin por mujer.

2 Y vino el pueblo ^bá la casa de Dios, y estuvieron allí hasta la tarde delante de Dios: y alzando su voz hicieron gran llanto, y dijeron:

3 Oh Jehová Dios de Israel, ¿por qué ha sido esto en Israel, que falte hoy de Israel una tribu?

4 Y el dia siguiente el pueblo se levantó de mañana, y edificaron allí altar, y ofrecieron holocausto y pacíficos.

*2 Sam. 24. 25.

5 Y dijeron los hijos de Israel: ¿Quién de todas las tribus de Israel no subió á la congregacion de Jehová? ^dPorque se habia hecho gran juramento contra el que no subiese á Jehová en Maspá, diciendo: Morirá de muerte.

*Cap. 5. 23.

6 Y los hijos de Israel se arrepintieron á causa de Benjamin su hermano, y dijeron: Una tribu es hoy cortada de Israel.

7 ¿Qué haremos para que los que han quedado puedan tomar mujeres? Nosotros hemos jurado por Jehová que no les hemos de dar nuestras hijas por mujeres.

8 Y dijeron: ¿Hay alguno de las tribus de Israel que no haya subido á Jehová á Maspá? Y hallaron que ninguno de ^eJabes-galaad habia venido al campo á la congregacion.

*1 Sam. 11. 1, y 31. 11.

9 Porque el pueblo fué contado, y no hubo allí varon de los moradores de Jabes-galaad.

10 Entónces la congregacion envió allá doce mil hombres de los más valientes, y mandáronles, diciendo: 'Id, y ponéd á cuchillo á los moradores de Jabes-galaad, y las mujeres y la familia.

*Ver. 5. y Cap. 5. 23. 1 Sam. 11. 7.

11 Mas haréis de esta manera, á todo hombre varon, y á toda mujer que hubiere conocido ayuntamiento de varon, ^gmataréis.

*Núm. 31. 17.

12 Y hallaron de los moradores de Jabes-galaad cuatrocientas doncellas que no habian conocido varon en ayuntamiento de varon, las cuales trajeron al campo ^hen Silo, que es en la tierra de Canaan.

*Jos. 18. 1.

13 Y toda la congregacion enviaron á hablar á los hijos de Benjamin ⁱque estaban en la Peña de Remmon, y llamáronlos en paz.

*Cap. 20. 47.

14 Entonces volvieron los de Benjamin, y diéronles por mujeres las que habian guardado vivas de las mujeres de Jabez-galaad: mas no les bastaron estas.

15 ¶ Y el pueblo se ^{karrepintie-}ron á causa de Benjamin, de que Jehová hubiese hecho mella en las tribus de Israel.

16 Y los ancianos de la congregacion dijeron: ¿Qué haremos para que los que han quedado puedan tomar mujeres? Porque el sexo de las mujeres habia sido raído de Benjamin.

17 Y dijeron: Haya Benjamin heredad de escapada, y no sea raída una tribu de Israel.

18 Nosotros no les podremos dar mujeres de nuestras hijas: ¹porque los hijos de Israel habian jurado, diciendo: Maldito sea el que diere mujer á alguno de Benjamin.

19 Y dijeron: He aquí que cada un año hay solemnidad de Jehová en Silo á la parte que está al aquilon á Betel: y al nacimiento del sol al camino que sube de Betel á Siquem; y al mediodía á Lebona.

20 Y mandaron á los hijos de

Benjamin, diciendo: Id, y ponéd emboscada en las viñas.

21 Y estád atentos; y cuando vieris salir á las hijas de Silo á ^mbailar en corros, vosotros saldréis de las viñas, y arrebataros heis cada uno mujer para sí de las hijas de Silo: y os iréis á tierra de Benjamin.

22 Y cuando vinieren los padres de ellas, ó sus hermanos á demandárnoslo, nosotros les diremos: Tenéd piedad de nosotros en lugar de ellos: pues que nosotros en la guerra no tomamos mujeres para todos: y pues que vosotros no se las habéis dado para que ahora seais culpados.

23 Y los hijos de Benjamin lo hicieron así, que tomaron mujeres conforme á su número, robando de las que danzaban: y yéndose, tornáronse á su heredad, y ^{reedi-}ficando las ciudades, habitaron en ellas.

24 Entonces los hijos de Israel se fueron tambien de allí cada uno á su tribu, y á su familia, saliendo de allí cada cual á su heredad.

25 °En estos dias no *habia* rey en Israel, ^pcada uno hácia lo que *le parecia* recto delante de sus ojos.

^m Véase Ex. 1. 20. Cap. 11. 24. 1 Sam. 18. 4. Jer. 31. 13.

^a Véase Cap. 20. 48.

^a Cap. 17. 6. y 18. 1. y 19. 1. ^p Dent. 12. 8. Cap. 17. 6.

EL

LIBRO DE RUT.

CAPITULO I.

Noemi vuelve de Moab con su nuera Rut, muerto su marido á hijos, á Belen, de donde se habia ido á causa de la hambre.

Y ACONTECIÓ en los dias que gobernaban ^alos jueces, que hubo ^bhambre en la tierra. Y un varon de ^cBelen de Judá fué á peregrinar en los campos de Moab, él y su mujer y dos hijos suyos.

2 El nombre de aquel varon *era* Elimelec, y el de su mujer *era* Noemí: y los nombres de sus dos hijos *eran* Majalon, y Quelion: *eran* ^aEnfrates de Belen de Judá; y llegando ^aá los campos de Moab asentaron allí.

3 Y Elimelec el marido de Noemí

murió, y quedó ella con sus dos hijos:

4 Los cuales tomaron para sí mujeres de Moab, el nombre de la una *fué* Orpa, y el nombre de la otra *fué* Rut, y habitaron allí como diez años.

5 Y murieron tambien los dos, Majalon, y Quelion, y la mujer quedó *desamparada* de sus dos hijos y de su marido.

6 Y levantóse con sus nueras, y volvióse de los campos de Moab: porque oyó en el campo de Moab que Jehová habia ⁱvisitado su pueblo para ^edarles pan.

7 Salió pues del lugar donde

(Ex. 4. 21. Lév. 1. 48. ^s Sal. 132. 13. Mat. 6. 11.)

^a Ver. 6.

¹ Ver. 1. Cap. 11. 35.

^a Juec. 2. 16.

^b Véase Gén. 12. 10. y 26. 1. ^c Reyes 8. 1.

^a Juec. 17. 8.

^a Véase Gén. 33. 19. ^a Juec. 8. 30.

habia estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron á caminar para volverse á la tierra de Judá.

8 Y Noemí dijo á sus dos nueras: ^bAndád, volvéos cada una á la casa de su madre, ¹Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con ²los muertos, y conmigo.

9 Déos Jehová que halléis ¹descanso, cada una en casa de su marido: y besólas: y ellas lloraron á alta voz.

10 Y dijéronle: Ciertamente nosotros volveremos contigo á tu pueblo.

11 Y Noemí respondió: Volvéos hijas mías: ¿para qué habéis de ir conmigo? ¹Tengo yo más hijos en el vientre ^mque puedan ser vuestros maridos?

12 Volvéos, hijas mías, é idos, que ya yo soy vieja, para ser para varon. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y *aunque* esta noche fuese con varon, y aun pariese hijos,

13 ¿Habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿habíais vosotras de quedaros sin casar por amor de ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, porque ¹la mano de Jehová ha salido contra mí.

14 Mas *ellas* alzando otra vez su voz, lloraron: y Orpa besó á su suegra, y Rut ²se quedó con ella.

15 Y *ella* dijo: He aquí, tu cuñada se ha vuelto á su pueblo, y á ²sus dioses, ¹vuélvete tú tras de ella.

16 Y Rut respondió: ²No me ruegues que te deje, y me aparte de tí; porque donde quiera que tú fuéres, iré: y donde quiera que vivieres, viviré. ²Tu pueblo, mi pueblo: y tu Dios, mi Dios.

17 Donde tú murieres moriré yo, y allí seré sepultada: así me haga ¹Jehová, y así me dé, que *sola* la muerte hará separacion entre mí y tí.

18 ¹Y viendo ella que estaba tan obstinada para ir con ella, dejó de hablarla.

19 Anduvieron pues ellas dos, hasta que llegaron á Belen: y aconteció que entrando ellas en Belen, ²toda la ciudad se commo-

vió por ellas, y decian: ²¿No es esta Noemí?

20 Y *ella* les respondia: No me llaméis Noemí, mas llamádmela Mara, porque en grande manera me ha amargado el Todopoderoso.

21 Yo me fuí *de aquí* ²llena, mas vacía me ha vuelto Jehová. ¿Por qué, *pues*, me llamaréis Noemí, pues que Jehová me ha oprimido, y el Todopoderoso me ha afligido?

22 Y *así* volvió Noemí y Rut Moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron á Belen ²en el principio de la siega de las cebadas.

CAPITULO II.

Rut va á espigar á la siega de Booz pariente de Noemí, el cual la hace buen tratamiento.

Y TENIA Noemí un ^apariente de su marido, varon poderoso y de hecho, de la familia de Elimelec, el cual se llamaba ^bBooz.

2 Y Rut la Moabita dijo á Noemí: Ruégote que me dejes ir al campo, y ^ccogeré espigas en pos de aquel en cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Hija mía, vé.

3 Y yendo, llegó, y cogió en el campo en pos de los segadores, y aconteció por acaso, que la suerte del campo *era* de Booz, el cual *era* de la parentela de Elimelec.

4 Y, he aquí que Booz vino de Belen, y dijo á los segadores: ^aJehová *sea* con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga.

5 Y Booz dijo á su criado, el que estaba *puesto* sobre los segadores: ¿Cúya es esta moza?

6 Y el criado, que estaba *puesto* sobre los segadores, respondió, y dijo: Es la moza de Moab, ^cque volvió con Noemí de los campos de Moab:

7 Y dijo: Ruégote que me dejes coger y juntar *espigas* tras los segadores entre las gavillas: y *así* entró, y está *aquí* desde por la mañana hasta ahora: *sino* un poco que ha estado en casa.

8 Entónces Booz dijo á Rut: Oye, hija mía, no vayas á coger á otro campo, ni pases de aquí: y aquí estarás con mis mozas.

9 Mira bien al campo que segaren, y síguelas: porque yo he

^a Véase Jos. 24. 15. ^c Tim. 1. 16. 17. 18.

^a Ver. 5. Cap. 2. 20.

¹ Cap. 3. 1.

^m Gén. 38. 11. Deut. 25. 5.

^a Juec. 2. 15. Job. 19. 21. Sal. 32. 4. y 38. 2. y 39. 9. 10.

^a Prov. 17. 17. y 18. 24.

^a Juec. 11. 24. ^a Véase Jos. 24. 15. 16. ² Reyes 2. 2. 1. Luc. 24. 28. ² Reyes 2. 2. 4. 6.

^a Cap. 2. 11. 12.

¹ Sam. 3. 17. y 25. 22. ² Sam. 19. 15. ² Reyes 6. 31.

^a Act. 21. 14.

^a Mat. 21. 10.

^a Véase Isa. 23. 7. Lam. 2. 13.

^a Job 1. 21.

^a Ex. 9. 31. 32. Cap. 2. 23. 2 Sam. 2. 9.

^a Cap. 3. 2. 12.

^b Cap. 4. 21.

^c Lev. 19. 9. Deut. 19. 19.

^a Sal. 129. 7. 8. 1. Gé. 1. 28. 2 Tes. 3. 16.

^a Cap. 1. 22.

mandado á los mozos que no te toquen. Y si tuvieses sed, vé á los vasos, y bebe del *agua* que sacaren los mozos.

10 *Ella* entónces ^finclinando su rostro encorvóse á tierra, y díjole: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos, que tú me conozcas, siendo yo extranjera?

11 Y respondiendo Booz, díjole: Decierto me ha sido declarado todo lo que has hecho con tu suegra despues de la muerte de tu marido, que dejando á tu padre y á tu madre, y la tierra de tu natural, has venido á pueblo que no conociste ántes.

12 ^hJehová galardone tu obra, y tu salario sea lleno por Jehová Dios de Israel, que has venido para cubrirte debajo de sus alas.

13 Y *ella* dijo: Señor mio, ^khalle yo gracia delante de tus ojos, porque me has consolado, y porque has hablado al corazon de tu sierva, ^lno siendo yo *aun* como una de tus criadas.

14 Y Booz le dijo: A la hora de comer, allégate aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y *ella* se asentó junto á los segadores, y *él* le dió del potage, y comió hasta que se ^mhartó y le sobró:

15 Y levantóse para coger. Y Booz mandó á sus criados, diciendo: Coja tambien entre las gavillas, y no la avergoncéis.

16 Ántes echaréis á sabiendas de los manojos, y dejarla heis que coja, y no la reprendáis.

17 Y cogió en el campo hasta la tarde, y desgranó lo que habia cogido, y fué como un efa de cebada.

18 Y tomólo y vino á la ciudad: y su suegra vió lo que habia cogido. Y *ella* sacó tambien ⁿlo que le habia sobrado despues de harta, y dióselo.

19 Y díjole su suegra: ¿Dónde has cogido hoy? ¿Y dónde has trabajado? Bendito sea ^oel que te ha conocido. Y *ella* declaró á su suegra lo que le habia acontecido con aquel *varon*, y dijo: el nombre del varon con quien hoy he trabajado, es Booz.

20 Y dijo Noemí á su nuera: Sea ^pél bendito de Jehová, que aun no ^qha dejado su misericordia ni para con los vivos, ni para con los muertos. Y tornóse á decir Noemí: Nuestro pariente es aquel varon, y ^rde nuestros redentores es.

21 Y Rut Moabita dijo: Allende de esto me dijo: júntate con mis criados, hasta que hayan acabado toda mi segada.

22 Y Noemí respondió á Rut su nuera: Mejor es, hija mia, que salgas con sus criadas, que no que te encuentren en otro campo.

23 Y *así ella* se juntó con las mozas de Booz cogiendo, hasta que la siega de las cebadas y la de los trigos fué acabada; mas con su suegra habitó.

CAPITULO III.

Rut instruida de Noemí su suegra, trata de casamiento con Booz, y él lo admite.

Y DÍJOLE su suegra Noemí: Hija mia, ^a¿no te tengo de buscar ^bdescanso, que te sea bueno?

2 ¿No es nuestro pariente Booz, ^ccon cuyas mozas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.

3 Tú pues lavarte has, ^ay ungirte has, y vestirte has tus vestidos, y vendrás á la era, y no te darás á conocer al varon hasta que él acabe de comer y de beber.

4 Y cuando él se acostare, sabe tú el lugar donde él se acostará, y vendrás, y descubrirás los piés, y acostarte has: y él te dirá lo que hayas de hacer.

5 Y *ella* le respondió: Todo lo que tú me mandáres, haré.

6 Y descendiendo á la era, hizo todo lo que su suegra le habia mandado.

7 Y como Booz hubo comido y bebido, y ^esu corazon estuvo bueno, entróse á dormir á un canto del monton. Entónces *ella* vino escondidamente, y descubrió los piés, y acostóse.

8 Y aconteció, que á la media noche el varon se estremeció, y atendió, y, he aquí la mujer que estaba acostada á sus piés.

9 Entónces él dijo: ¿Quién eres? Y *ella* respondió: Yo soy Rut tu

^p Cap. 3. 10.
^q Sam. 2. 5.
Job 23. 13.
^r Prov. 17. 17.

^r Cap. 3. 9. y 4. 6.

^f 1 Sam. 25. 25.

^g Cap. 1. 14. 16. 17.

^h 1 Sam. 24. 19.

ⁱ Cap. 1. 16. Sal. 17. 8. y 36. 7. y 57. 1. y 65. 1.
^j Gén. 33. 15. 1 Sam. 1. 13.

^k 1 Sam. 25. 41.

^m Ver. 18.

ⁿ Ver. 14.

^o Ver. 10. Sal. 41. 1.

^a 1 Cor. 7. 36.
^b 1 Tim. 5. 8.
^c Cap. 1. 9.

^d Cap. 2. 8.

^e 2 Sam. 14. 2.

^f Juic. 19. 6. 9. 22.
^g 2 Sam. 13. 23.
Est. 1. 10.

sierva: ¹extiende el canto *de tu capa* sobre tu sierva, que ²redentor eres.

10 Y él dijo: ³Bendita seas tú de Jehová, hija mia, que has hecho mejor tu postrera gracia que ⁴la primera: no yendo tras los mancebos, sean pobres, ó sean ricos.

11 No hayas temor pues ahora, hija mia: yo haré contigo todo lo que tú dijeres, pues que toda la puerta de mi pueblo sabe que eres ⁵mujer virtuosa.

12 Y ahora aunque es cierto que yo soy ⁶el redentor; con todo eso hay ⁷otro redentor más cercano que yo.

13 Reposas esta noche, y cuando sea de día, si ⁸aquel te ⁹redimiere, bien, redímate: mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, ¹⁰vive Jehová. Reposas pues hasta la mañana.

14 Y reposó á sus piés hasta la mañana, y levantóse ántes que nadie pudiese conocer á otro, y él dijo. ¹¹No se sepa que la mujer haya venido á la era:

15 Y dijo á ella: Llegas el lienzo que *traes* sobre tí, y ten de él. Y teniendo de él, él midió seis *medidas* de cebada, y púsoelas acuestas, y vino á la ciudad.

16 Y vino á su suegra, *la cual* le dijo: ¿Qué pues, hija mia? Y ella le declaró todo lo que con aquel varon le habia acontecido.

17 Y dijo: Estas seis *medidas* de cebada me dió, diciéndome: Porque no vayas vacía á tu suegra.

18 Entónces ella dijo: ¹²Reposas, hija mia, hasta que sepas como cae la cosa; porque aquel hombre no reposará hasta que hoy concluya el negocio.

CAPÍTULO IV.

Booz, escuchándose el más propincuo, toma por mujer á Rut conforme al derecho de la ley, de la cual le nace Obed abuelo de David, con el cual se continúa la genealogía del Mesías desde Fálres hijo de Judá.

Y BOOZ subió á la puerta, y asentóse allí: Y, he aquí, pasaba ¹³aquel redentor del cual Booz habia hablado. Y díjole: Fulano, ó zutano, llégate, y siéntate: y él vino, y sentóse.

2 Entónces él tomó diez varones de ¹⁴los ancianos de la ciudad, y di-

jo: Sentáos aquí. Y ellos se sentaron.

3 Y dijo al redentor: Una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec, vendió Noemí, la que volvió del campo de Moab.

4 Y yo dije *en mí* de hacértelo saber, y decirte ¹⁵que las tomes ¹⁶delaante de los que están *aquí* sentados, y delante de los ancianos de mi pueblo. Si redimieres, redime. Y si no quisieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa: ¹⁷porque no hay *otro* que redima si no tú; y yo despues de tí. Y el *otro* respondió: Yo redimiré.

5 Entónces replicó Booz: El mismo día que tomares las tierras de mano de Noemí, tomaste tambien á Rut Moabita mujer del difunto, ¹⁸para que levantes el nombre del muerto sobre su posesion.

6 ¹⁹Y el redentor respondió: No puedo yo redimir á mi provecho; porque echaria á perder mi heredad; redime tú mi redencion; porque *yo* no podré redimir.

7 ²⁰Y habia ya de luengo tiempo esta costumbre en Israel en la redencion ó contrato, que para la confirmacion de cualquier negocio el uno quitaba su zapato, y lo daba á su compañero. Y este era el testimonio en Israel.

8 Entónces el pariente dijo á Booz: Tómallo tú. Y *diciendo esto* descalzó su zapato.

9 Y Booz dijo á los ancianos y á todo el pueblo: Vosotros *seréis* hoy testigos de como tomo todas las cosas que fueron de Elimelec, y todo lo que fué de Quelion, y de Majalon de mano de Noemí;

10 Y que tambien tomo por mi mujer á Rut Moabita, mujer de Majalon, para que *yo* levante el nombre del difunto sobre su heredad, ²¹para que el nombre del muerto no se pierda de entre sus hermanos, y de la puerta de su lugar. Vosotros *seréis* hoy testigos.

11 Y dijeron todos los del pueblo que estaban á la puerta con los ancianos: *Qué somos* testigos. ²²Jehová haga á la mujer que entra en tu casa, como á Raquel y á Lia, las cuales dos ²³edificaron la casa

¹ Eze. 16. 8.
² Cap. 2. 20, y Ver. 12.
³ Cap. 2. 20.
⁴ Cap. 1. 8.

⁵ Prov. 12. 4.

⁶ Ver. 9.
⁷ Cap. 4. 1.

⁸ Deut. 25. 5.
Cap. 4. 5.
Mat. 22. 24.

⁹ Juec. 6. 19.
Jer. 4. 2.

¹⁰ Rom. 12. 17.
y 14. 16.
¹¹ 1 Cor. 10. 32.
¹² 2 Cor. 8. 21.
¹³ 1 Tes. 5. 22.

¹⁴ Sal. 37. 3, 5.

¹⁵ Cap. 3. 12.

¹⁶ Reyes 21.
¹⁷ Prov. 31. 23.

¹⁸ Jer. 32. 7, 8.
¹⁹ Gén. 23. 15.

²⁰ Lev. 25. 25.

²¹ Gén. 33. 8.
Deut. 23. 5.
6.
Cap. 3. 13.
Mat. 22. 24.
²² Cap. 3. 12.
13.

²³ Deut. 25. 7.
9.

²⁴ Deut. 25. 6.

²⁵ Sal. 127. 3.
y 128. 3.

²⁶ Deut. 25. 3.

de Israel: y *tú* seas ilustre en ^mÉufrata, y tengas nombradía en Belen.

12 Tu casa sea como la casa de Fares, ^aal cual parió Tamar á Judá, de ^ola simiente que Jehová te diere de aquesta moza.

13 Y así Booz ^ptomó á Rut, y *ella* fué su mujer. El cual como entró á ella, ^aJehová le dió que concibiese, y pariese *un* hijo.

14 Y ^rlas mujeres decían á Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase redentor hoy, cuyo nombre será nombrado en Israel.

15 El cual será restaurador de tu alma, y el que sustentará tu vejez: pues que tu nuera, la cual te ama,

le ha parido, que ^amás te vale esta, que siete hijos.

16 Y tomando Noemí el hijo, púsole en su regazo, y fuéle su ama.

17 ^tY las vecinas le pusieron nombre, diciendo: A Noemí ha nacido un hijo: y llamáronle Obed. Este es padre de Isai, padre de David:

18 Y estas *son* las generaciones de Fares: ^aFares engendró á Jesron;

19 Y Jesron engendró á Ram, y Ram engendró á Aminadab;

20 Y Aminadab engendró á

^aNaason, y Naason engendró á ^sSalmon;

21 Y Salmon engendró á Booz, y Booz engendró á Obed;

22 Y Obed engendró á Isai, é Isai engendró á ^aDavid.

LIBRO PRIMERO DE SAMUEL.

CAPITULO I.

Ana mujer de Elcana afrontada mucho tiempo con el opróbrio de su esterilidad impetra de Dios un hijo, al cual llama Samuel, dedicándole al Señor para el servicio de su tabernáculo.

HUBO un varon de Ramataim de Sofim del monte de Efraim, que se llamaba ^aElcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Suf ^bÉufrateo.

2 Este tuvo dos mujeres; el nombre de la una *era* Ana; y el nombre de la otra Fenenna. Y Fenenna tenia hijos, y Ana no los tenia.

3 Y subia aquel varon ^ctodos los años, de su ciudad ^dá adorar y sacrificar á Jehová de los ejércitos en ^eSilo: donde estaban dos hijos de Elí, Ofni, y Finees, sacerdotes de Jehová.

4 Y *como* venia el dia, Elcana ^fsacrificaba y daba á Fenenna su mujer, y á todos sus hijos, y á todas sus hijas á cada uno su parte.

5 Mas á Ana daba una parte escogida, porque *él* amaba á Ana ^gaunque Jehová habia cerrado su vientre.

6 Y su competidora la ^hirritaba enojándola y entristeciéndola, por-

que Jehová habia cerrado su vientre.

7 Y así hacia cada año; cuando subia á la casa de Jehová, enojaba así á la otra; por lo cual *ella* lloraba, y no comia.

8 Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿Y por qué no comes? ¿Y por qué está afligido tu corazon? ¿No te soy yo ⁱmejor que diez hijos?

9 Y levantóse Ana despues que hubo comido y bebido en Silo; y Elí sacerdote estaba sentado sobre *una* silla junto á un pilar del ^ktemplo de Jehová.

10 ^lY ella con amargura de alma oró á Jehová, llorando abundantemente.

11 É ^mhizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si mirando ⁿmirares la aflicción de tu sierva, y te ^oacordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres á tu sierva simiente de varon, *yo* le dedicaré á Jehová todos los dias de su vida, y no ^psubirá navaja sobre su cabeza.

12 Y fué que como ella orase luengamente delante de Jehová, Elí la estaba mirando á su boca.

13 Mas Ana hablaba en su co-

^m Gén. 35. 16. 19.

^r Gén. 38. 29. 1 Crón. 2. 4. Mat. 1. 3. 1 Sam. 2. 20.

^p Cap. 3. 11.

^a Gén. 29. 31. y 34. 5.

^r Lúe. 1. 38. Rom. 12. 15.

^k 1 Sam. 1. 8.

^l Lúe. 1. 38. 29.

^a 1 Crón. 2. 4 etc. Mat. 1. 3.

^s Núm. 1. 7.

^p Mat. 1. 4. etc.

ⁱ 1 Crón. 2. 15. Mat. 1. 6.

^a 1 Crón. 6. 27. 34.

^b Rut 1. 2.

^c Ex. 23. 14. Deut. 16. 16. Lúe. 2. 41. 1 Deut. 12. 5. 9. 7.

^g Jos. 18. 1.

^f Deut. 12. 17. 18. y 16. 11.

^g Gén. 30. 2.

^h Job 24. 21.

ⁱ Rut 4. 15.

^k Cap. 2. 2.

^l Job 7. 11. y 10. 1.

^m Gén. 28. 20. Núm. 30. 3. Juec. 11. 30.

ⁿ Gén. 29. 32. Ex. 4. 31. 2 Sam. 10. 12. Sal. 25. 18. 1 Crón. 8. 1. y 30. 22.

^p Núm. 6. 5. Juec. 13. 5.

razon, y solamente se movian sus labios, y no se oía su voz, y Elí la tuvo por borracha.

14 Y díjole Elí: ¿Hasta cuándo estarás borracha? digiere tu vino.

15 Y Ana le respondió, diciendo: No, señor mio, mas yo *soy una* mujer congojada de espíritu, no he bebido vino ni sidra, mas he ^aderramado mi alma delante de Jehová.

16 No tengas á tu sierva por una hija de ¹Belial, porque con la multitud de mis congojas, y de mi aflicción he hablado hasta ahora.

17 Y Elí le respondió, y dijo: ^sVé en paz, el ^tDios de Israel te dé la petición que has pedido de él.

18 Y *ella* dijo: ^uHalle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y ^xfuése la mujer su camino, y comió, y no estuvo más triste.

19 Y levantándose de mañana adoraron delante de Jehová; y volviéronse, y vinieron á su casa en Ramata. Y Elcana ^vconoció á Ana su mujer, y ^zJehová se acordó de ella.

20 Y fué que pasados algunos dias Ana concibió, y parió *un* hijo, y púsole por nombre Samuel, *diciendo*: Por cuanto lo demandé á Jehová.

21 Despues ^asubió el varon Elcana con toda su familia á sacrificar á Jehová el sacrificio acostumbrado, y su voto.

22 Mas Ana no subió, sino dijo á su marido: *Yo no subiré* hasta que el niño sea destetado, para que le ^blleve y sea presentado delante de Jehová, y se ^cquede allá para ^dsiempre.

23 Y ^eElcana su marido le respondió: Haz lo que bien te pareciere, quédate hasta que le destetes, ^fsolamente Jehová cumpla su palabra. Y quedóse la mujer, y crió á su hijo, hasta que le destetó.

24 Y despues que le hubo destetado, ^gllevóle consigo, con tres becerros, y un efa de harina, y un cuero de vino, y trajolo á ^hla casa de Jehová en Silo, y el niño *era aun* pequeño.

25 Y matando él *un* becerro ⁱtrajeron el niño á Elí.

26 Y *ella* dijo: Ay, señor mio,

^kviva tu alma, señor mio, yo *soy* aquella mujer que estuve aquí contigo orando á Jehová.

27 ^lPor este niño oraba, y Jehová me dió lo que le pedí.

28 ^mY yo tambien le vuelvo á Jehová: todos los dias que viviere, será de Jehová. Y ⁿadoró allí á Jehová.

CAPITULO II.

Ana hace gracias al Señor que le quitó la vergüenza de su esterilidad: magnificando su providencia, con que abate á los soberbios, y levanta á los humildes. II. Los hijos de Elí sacerdote con su avaricia y tiranía apartaban al pueblo del divino culto. III. Su padre es amenazado de Dios, gravemente por un profeta, por no habernos castigado con el rigor que debía.

Y ANA ^ooró, y dijo: ^bMi corazón se alegra en Jehová, ^cmi cuerno es ensalzado en Jehová, mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me ^dalegré en tu salud.

2 ^eNo *hay* santo como Jehová: porque no *hay* ^fninguno fuera de tí, y no *hay* fuerte como el Dios nuestro.

3 No multipliquéis hablando grandezas, grandezas: ^gcesen las palabras arrogantes de vuestra boca, porque el Dios de las ciencias es Jehová, y las obras *magníficas* á él le son prestas.

4 ^hLos arcos de los fuertes *fueron* quebrados, y los flacos se ciñeron de fortaleza.

5 Los hartos se alquilaron por pan: y los hambrientos cesaron: hasta parir siete ⁱla estéril, y ^jla que tenia muchos hijos enfermó.

6 ^kJehová mata, y él da vida: él hace descender á los infiernos, y hace subir.

7 Jehová ^lempobrece, y él enriquece: ^mabate, y ensalza.

8 ⁿEl levanta del polvo al pobre, y al menesteroso ensalza del estiércol, ^opara asentarle con los príncipes: y hace que tengan por heredad asiento de honra: porque de Jehová son ^plas columnas de la tierra, y ^qél asentó sobre ellas el mundo.

9 ^rEl guarda los piés de sus santos; mas los impíos perecen en tinieblas, porque nadie con fuerza será valiente.

10 Jehová, serán ^squebrantados

¹ Gén. 42. 15.
² Reyes 2.
2. 4. 6.
³ Mat. 7. 7.

⁴ Ver. 11. 22.

⁵ Gén. 24. 25.
82.

⁶ Filp. 4. 6.
⁷ Véase
Lúc. 1. 46.
etc.

⁸ Sal. 92. 10.
y 112. 9.

⁹ Sal. 9. 14. y
135. 5. y 20. 2.
y 35. 9.

¹⁰ Ex. 15. 11.
Dent. 3. 24.
y 32. 4.
Sal. 96. 8.
y 89. 6. 8.
¹¹ Deut. 4. 35.
2 Sam. 22.
32.

¹² Sal. 94. 4.
Mat. 3. 13.
Jud. 15.

¹³ Sal. 37. 15.
17. y 76. 3.

¹⁴ Sal. 34. 10.
Lúc. 1. 53.

¹⁵ Sal. 113. 9.
113a. 54. 1.
Jer. 15. 9.

¹⁶ Deut. 32.
33.
Job 6. 18.
Os. 6. 1.

¹⁷ Job 1. 21.

¹⁸ Sal. 75. 7.

¹⁹ Sal. 113. 7.
8.
Dan. 4. 17.
Lúc. 1. 52.
²⁰ Job 26. 7.

²¹ Job 38. 4. 5.
6.
Sal. 24. 2. y
104. 5.
113b. 1. 3.
²² Sal. 91. 11.
y 121. 3.

²³ Sal. 2. 9.

sus adversarios: y sobre ellos tro-
nará ^adesde los cielos: ²Jehová
juzgará los términos de la tierra, y
dará fortaleza á su rey, y ³ensal-
zará el cuerno de su Mesías.

11 Y Elcana se volvió á su casa
en Ramata: ²y el mozo ministra-
ba á Jehová delante de Elí sacer-
dote.

12 ¶ Mas los hijos de Elí eran
^ahombres impíos, y no ^btenían co-
nocimiento de Jehová.

13 Era la costumbre de los sacer-
dotes con el pueblo *que* cualquiera
que sacrificaba sacrificio, venia el
criado del sacerdote, cuando la
carne estaba á cocer, *trayendo* en su
mano un garfio de tres ganchos,

14 Y heria con él en la caldera, ó
en la olla, ó en el caldero, ó en el
pote; y todo lo que sacaba el gar-
fio, el sacerdote lo tomaba para sí.
De esta manera hacían á todo Is-
rael que venia á Silo.

15 Asimismo ántes de ^cquemar el
sebo, venia el criado del sacerdote,
y decia al que sacrificaba: Da
carne que ase para el sacerdote:
porque no tomará de tí carne coci-
da, sino cruda.

16 Y respondíale el varon: Que-
men de presto el sebo hoy, y *des-
pues* tómate como quisieres. Y él
respondia: No, sino ahora la has
de dar; de otra manera *yo* la to-
maré por fuerza.

17 Y así el pecado de los mozos
era muy grande ^ddelante de Je-
hová: porque los hombres ^eme-
nospreciaban los sacrificios de Je-
hová.

18 ^fY el mozo Samuel ministraba
delante de Jehová ^gvestido de un
efod de lino.

19 Y hacíale su madre una túni-
ca pequeña, y traíasela cada año,
cuando ^hsubía con su marido á
sacrificar el sacrificio acostum-
brado.

20 Y Elí ⁱbendecía á Elcana y á
su mujer, diciendo: Jehová te dé
simiente de esta mujer en lugar
de esta petición que ^kpidió á Je-
hová: y así se volvieron á su
lugar.

21 Y ^lvisitó Jehová á Ana, y
concebó, y parió tres hijos, y dos

hijas; y el mozo Samuel ^mcrecía
delante de Jehová.

22 Elí empero era muy viejo, y
oía todo lo que sus hijos hacían á
todo Israel; y como dormían con
ⁿlas mujeres que velaban á la
puerta del tabernáculo del testi-
monio.

23 Y díjoles: ¿Por qué hacéis
cosas semejantes? Porque yo oigo
de todo este pueblo vuestros ne-
gocios malos.

24 No, hijos míos; porque no es
buena fama la que yo oigo: que
hacéis pecar al pueblo de Jehová.

25 Si pecare el hombre contra el
hombre, los jueces le juzgarán:
mas si alguno ^opecare contra Je-
hová, ¿quién rogará por él? Mas
ellos no oyeron la voz de su padre:
^pporque Jehová les quería matar.

26 Y el mozo Samuel ^qiba cre-
ciendo, y mejorándose ^rdelante de
Dios, y delante de los hombres.

27 ¶ ^sY vino un varon de Dios
á Elí, y le dijo: Así dijo Jehová:
^t¿No me manifesté *yo* manifesta-
mente á la casa de tu padre, cuan-
do estaban en Egipto, en la casa
de Faraon?

28 Y *yo* le ^uescogí por mi sacerdote
entre todas las tribus de Israel,
para que ofreciese sobre mi altar,
y quemase perfume, y trajese efod
delante de mí; ^vy dí á la casa de
tu padre todas las ofrendas de los
hijos de Israel.

29 ¿Por qué habéis ^whollado mis
sacrificios, y mis presentes, que *yo*
mandé en el ^xtabernáculo, y has
honrado á tus hijos más que á mí,
engordándoos de lo principal de
todas las ofrendas de mi pueblo
Israel?

30 Por tanto Jehová el Dios de
Israel dijo: ^yYo habia dicho, que
tu casa, y la casa de tu padre an-
darian delante de mí perpetua-
mente. Mas ahora dijo Jehová:
^zNunca yo tal haga, porque *yo*
^{aa}honraré á los que me honran, y
^{ab}los que me tuvieren en poco,
serán viles.

31 He aquí, ^{ac}vienen dias, en que
cortaré tu brazo, y el brazo de la
casa de tu padre, para que no
haya viejo en tu casa.

^a Cap. 7. 10.
^b Sal. 1. 18.
^c Sal. 86. 13.
^d y 98. 9.
^e Sal. 89. 24.

^f Ver. 18.
^g Cap. 3. 1.

^h Deut. 19. 13.
ⁱ Juec. 2. 10.
^j Jer. 22. 16.
^k Rom. 1. 28.

^l Lev. 3. 3, 4.
^m y 16.

ⁿ Gén. 6. 11.
^o Mal. 2. 8.

^p Ver. 11.
^q Ex. 28. 4.
^r 2 Sam. 6. 14.

^s Cap. 1. 3.

^t Gén. 14. 19.

^u Cap. 1. 28.

^v Gén. 21. 1.

^w Ver. 26.
^x Juec. 13. 24.
^y Cap. 3. 19.
^z Lóc. 1. 80. y
2. 49.

^{aa} Véase
Ex. 38. 8.

^{ab} Núm. 15.
^{ac} 20.

^{ad} Jos. 11. 20.
^{ae} Prov. 15. 10.
^{af} Ver. 21.

^{ag} Prov. 3. 4.
^{ah} Lóc. 2. 32.
^{ai} Act. 2. 47.
^{aj} Rom. 14. 18.
^{ak} 1 Reyes 13.
^{al} 1.

^{am} Ex. 4. 14.
^{an} 27.

^{ao} Ex. 28. 1, 4.
^{ap} Núm. 16. 5.
^{aq} y 18. 1, 7.

^{ar} Lev. 2. 3,
10, y 5. 36.
^{as} y 1. 7. 8, 34.
^{at} 13. y 10. 14.
^{au} 15.
^{av} Núm. 5. 9,
10, y 18.
^{aw} 8-10.

^{ax} Deut. 32. 13.

^{ay} Deut. 12. 5.
^{az} 6.

^{ba} Ex. 29. 9.

^{bb} Jer. 18. 9.
^{bc} 10.
^{bd} Sal. 18. 20.
^{be} y 91. 14.
^{bf} Mal. 2. 9.

^{bg} 1 Reyes 2.
^{bh} 27.
^{bi} Eze. 44. 10.
^{bj} Véase
Cap. 4. 11,
18, 20, y 14.
^{bk} 3 y 25-18.
^{bl} etc.

32 Y verás á un competidor en el tabernáculo, en todas las cosas en que hiciere bien á Israel; y en ningún tiempo ¹habrá viejo en tu casa.

33 Y no te cortaré *del todo* varon de mi altar, para hacerte marchitar tus ojos, y henchir tu ánimo de dolor; mas toda la cria de tu casa morirán *ya* varones.

34 Y esto te será ²señal, es á saber, lo que acontecerá á tus dos hijos, Ofni y Finees, *que* ³hábmos morirán en un día.

35 Y *yo* me ¹despertaré sacerdote fiel, que haga conforme á mi corazón y á mi alma, y *yo* le ²edificaré casa firme, y *él* andará delante de ³mi ungido todos los dias.

36 ¹Y será que el que hubiere quedado en tu casa, vendrá á posttrarse por *haber* un dinero de plata, y un bocado de pan, diciéndole: Ruégote que me constituyas en algun ministerio, para que coma un bocado de pan.

CAPITULO III.

Llamando Dios á Samuel cuatro veces, le declara el castigo de Eli: y él se lo notifica. II. Samuel es conocido del pueblo por profeta.

Y EL ¹mozo Samuel ministraba á Jehová delante de Eli, y la ²palabra de Jehová era de estima en aquellos dias, no *habia* vision manifiesta.

2 Y aconteció un dia, que estando Eli acostado en su aposento, y *ya* ³sus ojos comenzaban á oscurecerse que no podia ver,

3 Y ántes que la ¹lámpara de Dios fuese apagada, Samuel estaba durmiendo ²en el templo de Jehová, donde el arca de Dios estaba.

4 Y Jehová llamó á Samuel; el cual respondió: Héme aquí.

5 Y corriendo á Eli dijo: Héme aquí: ¿para qué me llamaste? Y Eli le dijo: *Yo* no he llamado: tórnate y acuéstate. Y *él* se volvió, y acostóse.

6 Y volvió otra vez Jehová á llamar á Samuel. Y levantándose Samuel vino á Eli, y dijo: Héme aquí: ¿para qué me has llamado? Y *él* dijo: Hijo mio, *yo* no he llamado, vuelve, y acuéstate.

7 Mas Samuel aun no ¹conocía á Jehová, ni le habia sido revelada palabra de Jehová.

8 Jehová pues llamó la tercera vez á Samuel: y *él* levantándose vino á Eli, y dijo: Héme aquí: ¿para qué me has llamado? Entónces Eli entendió que Jehová llamaba al mozo.

9 Y dijo Eli á Samuel: Vé, y acuéstate: y si te llamare, dirás: Habla Jehová, que tu siervo oye. Así Samuel se fué, y acostóse en su lugar.

10 Y vino Jehová, y paróse, y llamó como las otras veces: Samuel, Samuel. Entónces Samuel dijo: Habla, que tu siervo oye.

11 Y Jehová dijo á Samuel: He aquí que *yo* haré *una* cosa en Israel, que quien la oyére, le ²retiñan ambas sus orejas.

12 Aquel dia *yo* despertaré contra Eli ³todas las cosas que he dicho sobre su casa. *Yo* comenzaré; y acabaré.

13 ¹Y *yo* le mostraré que *yo* ²kjuzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe: que ³sus hijos se han envilecido, y él no los ha ⁴estorbado.

14 Y por tanto *yo* he jurado á la casa de Eli, que la iniquidad de la casa de Eli no ²será expiada jamas, ni con sacrificios ni con presentes.

15 Y Samuel estuvo acostado hasta la mañana, y abrió las puertas de la casa de Jehová. Y Samuel tenia miedo de descubrir la vision á Eli.

16 Llamando pues Eli á Samuel, díjole: Hijo mio, Samuel. Y él respondió: Héme aquí.

17 Y *él* le dijo: ¿Qué es la palabra que te habló? Ruégote que no me la encubras. Así te haga ²Dios, y así te añada, si me encubrieres palabra de todo lo que habló contigo.

18 Y Samuel se lo descubrió todo, que nada le encubrió. Entónces él dijo: ²Jehová es, haga lo que bien le pareciere.

19 ¶ Y Samuel ³creció, y ⁴Jehová fué con él, ⁵y no dejó caer á tierra *ninguna* de todas sus palabras.

20 Y conoció todo Israel ¹desde

¹Véase Zac. 8. 4.

²1 Reyes 13. 3.

³Cap. 4. 11.

¹1 Reyes 29. 25.
²1 Crón. 29. 22.
³Éx. 44. 15.
⁴2 Sam. 7. 11. 27.
⁵1 Reyes 11. 28.
⁶Sal. 2. 2 y 18. 50.
⁷1 Reyes 2. 27.

⁸Cap. 2. 11.

⁹Sal. 74. 9.
¹⁰Am. 8. 11.
¹¹Véase Ver. 21.

¹²Gén. 27. 1. y 48. 10.
¹³Cap. 2. 22. y 4. 15.

¹⁴Ex. 27. 21.
¹⁵Lev. 24. 3.
¹⁶2 Crón. 13. 11.

¹⁷Cap. 1. 9.

¹⁸Véase Act. 9. 2.

¹⁹2 Reyes 22. Jer. 19. 3.

²⁰Cap. 2. 30-36.

²¹Cap. 2. 29, 30, 31 etc.
²²Ex. 7. 3. y 18. 30.
²³Cap. 2. 12, 17, 22.

²⁴Cap. 2. 23. 25.

²⁵Núm. 13. 30, 31.
²⁶Isa. 22. 14.

²⁷Rut 1. 17.

²⁸Job 1. 21. y 2. 10.
²⁹Sal. 90. 8.
³⁰Isa. 30. 8.

³¹Cap. 2. 21.
³²Gén. 39. 2. 21, 25.
³³Cap. 9. 6.

³⁴Juec. 20. 1.

Dan, hasta Beer-seba, que Samuel era fiel profeta de Jehová.

21 Así tornó Jehová á aparecer en Silo, porque Jehová se manifestó á Samuel en Silo ^ucon palabra de Jehová.

CAPITULO IV.

Vencidos los Israelitas de los Filisteos acuerdan de traer al campo el arca del concierto, la cual fué tomada de los Filisteos, y ellos deshechos, y muere á Silo, Eli cayó de su silla y fué muerto. III. La mujer de Finees malpáre á Icabod, y muere en el parto.

Y SAMUEL habló á todo Israel: é Israel salió al encuentro en batalla á los Filisteos, y asentaron campo junto á ^aEben-ezer: y los Filisteos asentaron el suyo en Afec.

2 Y los Filisteos presentaron la batalla á Israel, y como la batalla se dió, Israel fué vencido delante de los Filisteos: los cuales hirieron en la batalla por el campo como cuatro mil hombres.

3 Y como el pueblo volvió al campo, los ancianos de Israel dijeron: ¿Por qué nos ha herido hoy Jehová delante de los Filisteos? Traigamos á nosotros de Silo el arca del concierto de Jehová, para que viniendo *ella* entre nosotros nos salve de mano de nuestros enemigos.

4 Y envió el pueblo á Silo, y trajeron de allá el arca del concierto de Jehová de los ejércitos, ^bque estaba asentado entre ^clos querubines: y los dos hijos de Elí, Ofni y Finees *estaban* allí con el arca del concierto de Dios:

5 Y aconteció, que como el arca del concierto de Jehová vino en el campo, todo Israel dió grita con *tan* gran júbilo, que la tierra tembló.

6 Y como los Filisteos oyeron la voz del júbilo, dijeron: ¿Qué voz de gran júbilo *es* esta en el campo de los Hebreos? Y conocieron que el arca de Jehová había venido al campo.

7 Y los Filisteos hubieron miedo, porque dijeron: Ha venido el Dios al campo. Y dijeron: ¡Ay de nosotros! que ayer ni anteayer no fué así.

8 ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de la mano de estos dioses fuertes? Estos *son* los dioses que

hirieron á Egipto con toda plaga en el desierto.

9 ^aEsforzáos y sed varones Filisteos, porque no sirváis á los Hebreos, ^ccomo ellos os han servido á vosotros. Sed varones, y pelead.

10 Y los Filisteos pelearon, é ^fIsrael fué vencido, y huyeron cada cual á sus tiendas, y fué hecha muy grande mortandad: y cayeron de Israel treinta mil hombres de á pié.

11 Y ^eel arca de Dios fué tomada, y muertos ^hlos dos hijos de Elí, Ofni y Finees.

12 [¶]Y corriendo de la batalla un varon de Benjamín ⁱvino aquel día á Silo, rotos sus vestidos, y *echada* ^ktierra sobre su cabeza.

13 Y como llegó, he aquí Elí que estaba sentado sobre ^luna silla atalayando junto al camino: porque su corazon estaba temblando por causa del arca de Dios. Y como aquel hombre llegó á la ciudad, á dar las nuevas, toda la ciudad gritó.

14 Y como Elí oyó el estruendo del grito, dijo: ¿Qué estruendo de alboroto *es* este? Y aquel hombre vino á priesa, y dió las nuevas á Elí.

15 Y *era* Elí de edad de noventa y ocho años: y ^msus ojos se habían oscurecido, que no podía ver.

16 Y dijo aquel varon á Elí: Yo vengo de la batalla, yo he huido hoy de la batalla. Y *él le* dijo: ⁿ¿Qué ha acontecido, hijo mio?

17 Y el mensagero respondió, y dijo: Israel huyó delante de los Filisteos, y tambien fué hecha gran mortandad en el pueblo; y tambien tus dos hijos, Ofni y Finees son muertos; y el arca de Dios fué tomada.

18 Y aconteció que como el hizo mencion del arca de Dios; *Elí* cayó para atras de la silla junto al lugar de la puerta, y quebráronse las cervices, y murió: porque era hombre viejo y pesado, y habia juzgado á Israel cuarenta años.

19 [¶]Su nuera, la mujer de Finees, *que estaba* preñada, cercana al parto, oyendo el rumor que el arca de Dios era tomada, y su suegro muerto, y su marido, encor-

d¹ Cor. 16. 11.f¹ Juec. 13. 1.i¹ Jer. 2.
Lev. 26. 17.
Deut. 28. 25.
Sal. 78. 62.h¹ Cap. 2. 32.i¹ Sal. 78. 61.k¹ Cap. 2. 34.l¹ Sal. 78. 64.m¹ Sam. 1. 2.n¹ Jos. 7. 6.o¹ Sam. 13.p¹ 19 y 15. 32.q¹ Job. 9. 1.r¹ Job. 2. 12.s¹ Cap. 1. 9.t¹ Cap. 3. 2.u¹ 2 Sam. 1. 4.a¹ Ver. 1. L.b¹ Cap. 5. 1 y
7. 12.c¹ 2 Sam. 6. 2.
Sal. 99. 1. y
29. 1.d¹ Ex. 25. 18.e¹ Num. 7. 89.

vóse y parió; porque sus dolores se habian ya derramado por ella.

20 Y al tiempo que se moria decíale "las que estaban junto á ella: No tengas temor; porque has parido hijo. Mas ella no respondió, ni paró mientes.

21 Y llamó al niño ¹Teabod, diciendo: Cautiva es la ²gloria de Israel, (por el arca de Dios, que era tomada; y porque era muerto su suegro, y su marido.)

22 Y dijo: Cautiva es la gloria de Israel: porque era tomada el arca de Dios.

CAPITULO V.

Puesta el arca por los Filisteos en el templo de su dios Dagon en Azoto, Dagon fué deshecho en su presencia. II. Los de Azoto fueron azotados de Dios, y asimismo los de Get donde la pasaron. III. Traida á Accaron, los Accaronitas y los príncipes de los Filisteos acordaron de restituirla en su lugar.

Y LOS Filisteos tomada el arca de Dios, la trajeron desde ^aEben-ezer á Azoto.

2 Y tomaron los Filisteos el arca de Dios, y metieronla en la casa de ^bDagon, y pusieronla junto á Dagon.

3 Y el siguiente dia los de Azoto se levantaron de mañana, y, he aquí Dagon ^cpostrado en tierra delante del arca de Jehová: y tomaron á Dagon, y ^dvolvieronle á su lugar.

4 Y tornándose á levantar de mañana el dia siguiente, he aquí que Dagon habia caido postrado en tierra delante del arca de Jehová: y ^ela cabeza de Dagon, y las dos palmas de sus manos *estaban* cortadas sobre el umbral de la *puerta*; solamente habia quedado Dagon en él.

5 Por esta causa los sacerdotes de Dagon, y todos los que entran en el templo de Dagon, no ^fpisan el umbral de Dagon en Azoto hasta hoy.

6 ^g¶ Y ^hla mano de Jehová se agravó sobre los de Azoto, que los ⁱdestruyó; y los hirió con ^jhemorroides en los *siesos* en Azoto y en todos sus términos.

7 Y viendo esto los de Azoto, dijeron: No quede con nosotros el arca del Dios de Israel: porque su mano es dura sobre nosotros, y sobre nuestro dios Dagon.

8 Y enviaron á juntar á sí todos los príncipes de los Filisteos, y dijeron: ¿Qué haremos del arca del Dios de Israel? Y ellos respondieron: Pácese el arca del Dios de Israel en Get. Y pasaron el arca del Dios de Israel.

9 Y aconteció que como la hubieron pasado, ^kla mano de Jehová fué contra la ciudad ^lcon grande quebrantamiento: que ^mhirió los hombres de aquella ciudad desde el chico hasta el grande que se les cubrian los siesos con hemorroides.

10 ⁿ¶ Y enviaron el arca de Dios á Accaron. Y como el arca de Dios vino á Accaron, los de Accaron dieron voces, diciendo: Pasaron á mí el arca del Dios de Israel por matarme á mí y á mi pueblo.

11 Y enviaron á juntar todos los príncipes de los Filisteos, diciendo: Enviad el arca del Dios de Israel, y tórnese á su lugar, y no mate á mí y á mi pueblo. Porque habia quebrantamiento de muerte en toda la ciudad, y ^ola mano de Dios se habia allí agravado.

12 Y los que no morian, eran heridos con hemorroides *en los siesos*, que el clamor de la ciudad subia al cielo.

CAPITULO VI.

Los Filisteos compelidos de la plaga restituyen el arca con grande solemnidad. II. Llegada en los términos de Bet-sames los de la tierra son heridos por haberla visto.

Y ESTUVO el arca de Jehová en la tierra de los Filisteos siete meses.

2 Y ^pllamando los Filisteos á los sacerdotes y adivinos, preguntaron: ¿Qué haremos del arca de Jehová? Declarádnos como la hemos de tornar á enviar á su lugar.

3 Y ^qellos dijeron: Si enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis ^rvacía; mas pagarle heis la ^sexpiacion: y entónces seréis sanos, y ^tconoceréis por qué no se apartó de vosotros su mano.

4 Y ^uellos dijeron: ¿Y qué será la expiacion que le pagaremos? Y ^vellos respondieron: ^wConforme al número de los príncipes de los Filisteos, cinco hemorroides de oro, y cinco ratones de oro: porque la

^a Gén. 33. 17.

^b Cap. 4. 13.

^c Sal. 26. 8. y 28. 61.

^d Cap. 4. 1. y 7. 12.

^e Juec. 16. 23.

^f Isa. 19. 1. y 46. 1. 2.

^g Isa. 46. 7.

^h Jer. 50. 2. Eze. 6. 4. 6. Miq. 1. 7.

ⁱ Véase Sof. 1. 3.

^j Ver. 7. 11. Ex. 15. 7. Sal. 32. 4. Act. 13. 11. ^k Cap. 6. 5. ^l Deut. 28. 27. Sal. 78. 66.

^k Deut. 2. 15. Cap. 7. 13. y 12. 15. ^l Ver. 11. ^m Ver. 6. Sal. 78. 66.

ⁿ Ver. 6. 3.

^o Gén. 41. 8. Ex. 7. 11. Dan. 2. 2. y 5. 7. Mat. 2. 4.

^p Ex. 25. 15. Deut. 16. 16. ^q Lev. 3. 13. 16. ^r Ver. 5.

^s Véase Ver. 17. 18. Jes. 35. 5. Juec. 3. 3.

misma plaga que todos tienen, tienen también vuestros príncipes.

5 Haréis pues las formas de vuestras hemorroides, y las formas de vuestros ratones, que destruyen la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel: quizá aliviará su mano de sobre vosotros, y de sobre vuestros dioses, y de sobre vuestra tierra.

6 Mas ¿por qué endureceréis vuestro corazón, como los Egipcios y Faraon endurecieron su corazón? Desde que él los hubo así tratado, ¿no los dejaron que se fuesen, y se fueron?

7 Tomad pues ahora, y hacéd un carro nuevo; y tomad dos vacas que crien, á las cuales no haya sido puesto yugo; y uncid las vacas al carro, y hacéd tornar de detras de ellas sus becerros á casa.

8 Y tomaréis el arca de Jehová, y ponerla heis sobre el carro; los vasos de oro que le pagáis en expiación, ponéd en una cajeta al lado de ella, y dejarla heis que se vaya.

9 Y mirad que si sube por el camino de su término á Bet-sames, él nos ha hecho este mal tan grande: y si no, seremos ciertos que su mano no nos hirió, mas que nos ha sido accidente.

10 Y aquellos varones lo hicieron así, que tomando dos vacas que criaban, unciéronlas al carro y encerraron en casa sus becerros.

11 Y pusieron el arca de Jehová sobre el carro, y la cajuela con los ratones de oro, y con las formas de sus hemorroides.

12 Y las vacas se encaminaron por el camino de Bet-sames, é iban por un mismo camino andando y bramando sin apartarse ni á diestra ni á siniestra. Y los príncipes de los Filisteos fueron tras ellas hasta el término de Bet-sames.

13 Y los de Bet-sames segaban el trigo en el valle, y alzando sus ojos vieron el arca y holgarónse cuando la vieron.

14 Y el carro vino al campo de Josué Bet-samita, y paró allí: porque allí estaba una gran piedra: y ellos cortaron la madera del carro, y ofrecieron las vacas en holocausto á Jehová.

15 Y los Levitas descendieron el arca de Jehová, y la cajuela que estaba cerca de ella, en la cual estaban los vasos de oro: y pusiéronla sobre aquella gran piedra: y los varones de Bet-sames sacrificaron holocaustos, y mataron víctimas á Jehová en aquel día.

16 Lo cual viendo los cinco príncipes de los Filisteos, volviéronse á Accaron el mismo día.

17 Estas pues son las hemorroides de oro, que pagaron los Filisteos á Jehová en expiación. Por Azoto una, por Gaza una por Ascalon una; por Get una; por Accaron una.

18 Y ratones de oro conforme al número de todas las ciudades de los Filisteos que pertenecían á los cinco príncipes, desde las ciudades fuertes hasta las aldeas sin muro. Y hasta la gran piedra sobre la cual pusieron el arca de Jehová, en el campo de Josué Bet-samita, y hasta hoy.

19 É hirió Dios de los de Bet-sames porque habian mirado el arca de Jehová: hirió en el pueblo cincuenta mil y setenta hombres. Y el pueblo puso luto, porque Jehová habia herido el pueblo de tan gran plaga.

20 Y dijeron los de Bet-sames: ¿Quién podrá estar delante de Jehová el Dios santo? ¿Y á quién subirá desde nosotros?

21 Y enviaron mensageros á los de Cariat-jarim, diciendo: Los Filisteos han vuelto el arca de Jehová: descendid pues y traédla á vosotros.

CAPITULO VII.

Los de Cariat-jarim traen á sí el arca de Bet-sames. II. Israel se convierte á la predicación de Samuel, el cual ora por ellos. III. Han singular victoria de los Filisteos.

Y VINIERON los de Cariat-jarim, y trajeron el arca de Jehová, y metiéronla en casa de Abinadab en Gabaa: y santificaron á Eleazar su hijo, para que guardase el arca de Jehová.

2 Y aconteció que desde el día que llegó el arca á Cariat-jarim pasaron muchos dias, veinte años: y toda la casa de Israel lamentaba tras Jehová.

¹ Cap. 3. 6.

² Jos. 7. 19.
Isa. 42. 12.
Mal. 2. 2.
Juan 3. 24.

³ Véase
Cap. 5. 6, 11.
Sal. 39. 10.
Cap. 3. 3, 4.
7.

⁴ Ex. 7. 13. y
8. 15. y 14.
17.

⁵ Ex. 12. 31.

⁶ Sam. 6. 3.

⁷ Núm. 19. 2.

⁸ Ver. 4. 5.

⁹ Jos. 15. 10.

¹⁰ Ver. 8.

¹¹ Jos. 13. 3.

¹² Ver. 4.

¹³ Véase
Ex. 19. 21.
Núm. 4. 5.
15. 30.
2 Sam. 6. 7.

¹⁴ 2 Sam. 6. 9.
Mal. 3. 2.

¹⁵ Jos. 18. 14.
Juec. 18. 22.
1 Cron. 17. 5, 6.

¹⁶ Cap. 6. 2.
Sal. 137. 6.

¹⁷ 2 Sam. 6. 4.

3 ¶ Y habló Samuel á toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazon os ^avolvéis á Jehová, ^aquitád los dioses ajenos, y á ^aAstarot de entre vosotros, y ^apreparád vuestro corazon á Jehová, y ^aservid á él solo, y él os librará de mano de los Filisteos.

4 Entónces los hijos de Israel quitaron á los ^bBaales, y á Astarot, y sirvieron á solo Jehová.

5 Y Samuel dijo: ^aJuntád á todo Israel en Maspa, y ^ayo oraré por vosotros á Jehová.

6 Y juntándose en Maspa, ^bsacaron agua, y derramaron delante de Jehová: y ^aayunáron aquel dia, y dijeron allí: Contra Jehová ^ahabemos pecado. Y juzgó Samuel á los hijos de Israel en Maspa.

7 ¶ Y oyendo los Filisteos que los hijos de Israel estaban congregados en Maspa, subieron los príncipes de los Filisteos contra Israel. Lo cual como oyeron los hijos de Israel, hubieron temor de los Filisteos.

8 Y dijeron los hijos de Israel á Samuel: ^aNo ceses de clamar por nosotros á Jehová nuestro Dios, que nos guarde de mano de los Filisteos.

9 Y Samuel tomó un cordero de leche, y sacrificóle á Jehová en holocausto entero: y clamó ^aSamuel á Jehová por Israel, y Jehová le oyó.

10 Y aconteció que estando Samuel sacrificando el holocausto, los Filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. ^bMas Jehová tronó con gran sonido aquel dia sobre los Filisteos, y quebrantólos y fueron vencidos delante de Israel.

11 Y saliendo los hijos de Israel de Maspa, siguieron á los Filisteos hiréndolos hasta abajo de Bet-car.

12 Y Samuel ^atomó una piedra, y púsola entre Maspa y Sen, y púsola nombre Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová.

13 ^aY los Filisteos fueron humillados, que no ^avinieron más al término de Israel: y la mano de Jehová fué contra los Filisteos todo el tiempo de Samuel.

14 Y fueron tornadas á los hijos

de Israel las ciudades, que los Filisteos habian tomado á los Israelitas desde Accaron hasta Get, con sus términos, é Israel las libró de mano de los Filisteos. Y hubo paz entre Israel y el Amorreo.

15 Y ^ajuzgó Samuel á Israel todo el tiempo que vivió.

16 É iba todos los años, y daba vuelta á Betel y á Galgal, y á Maspa, y juzgaba á Israel en todos estos lugares:

17 Y ^avolvíase á Rama; porque allí *estaba* su casa, y allí tambien juzgaba á Israel, y ^aedificó allí altar á Jehová.

CAPITULO VIII.

Por la ocasion de la avaricia de los hijos de Samuel, los cuales él habia constituido por gobernadores en su lugar, el pueblo es movido á demandar rey sobre sí. II. Dios declara á Samuel su voluntad acerca de la peticion del pueblo, y le manda que se la conceda, mas notificándoles primero el derecho de los reyes, y el yugo que ponen sobre sí, lo cual Samuel hace, y persistiendo ellos todavia en su demanda, Samuel se lo concede y los envia á sus casas.

Y ACONTECIÓ que como Samuel se hizo viejo, ^apuso sus ^bhijos por jueces sobre Israel.

2 Y el nombre de su hijo primogénito fué Joel; y el nombre del segundo Abías: *los cuales eran jueces en Beer-seba.*

3 Mas no ^aanduvieron los hijos por los caminos de su padre, ántes se acostaron ^atras la avaricia ^arecibiendo cohecho, y pervertiendo el derecho.

4 Y todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron á Samuel en Rama,

5 Y dijéronle: He aquí, tú te has hecho viejo, y tus hijos no van por tus caminos, por tanto ^aconstitúyenos ahora rey que no nos juzgue, como *tienen* todas las gentes.

6 ¶ Y descontentó á Samuel esta palabra que dijeron: Dános rey, que nos juzgue. Y Samuel oró á Jehová.

7 Y dijo Jehová á Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te dijeren: ^aporque no te han desechado á tí, mas á mí me ^bhan desechado que no reine sobre ellos.

8 Conforme á todas las obras que han hecho desde el dia que los saqué de Egipto hasta hoy, que me

^c Deut. 30.
2-10.
¹ Reyes 8.
48.
Isa. 55. 7.
Os. 8. 1.
Joel 2. 12.
^d Gén. 33. 2.
Jos. 24. 14.
28.
^e Juec. 2. 13.
^f 2 Cron. 30.
10.
Job 11. 13.
14.
^g Deut. 6. 13.
y 10. 20. y
13. 4.
Mat. 4. 10.
Luc. 4. 8.
Juec. 2. 11.
Juec. 20. 1.
2 Reyes 23.
23.
^h 2 Sam. 14.
14.

ⁱ Neh. 1. 9. 2.
Dan. 9. 3. 5. 4.
Joel 2. 12.
^j Juec. 10.
10.
^k 1 Reyes 8.
47.
Sal. 106. 6.

^l Isa. 37. 4.

^m Sal. 129. 6.
Jer. 13. 1.

ⁿ Véase
Juec. 10. 19.
Juec. 4. 15.
y 5. 2.
Cap. 2. 10.
2 Sam. 22.
14. 15.

^o Gén. 28. 18.
y 31. 45. y
35. 14.
Jos. 4. 9. y
24. 26.

^p Juec. 13. 1.

^q Cap. 13. 5.

^r Ver. 6.
Cap. 12. 11.
Juec. 2. 16.

^s Cap. 8. 4.

^t Juec. 21. 2.

^u Deut. 16. 15.
2 Cron. 12.
5.

^v Véase
Juec. 10. 4.
y 12. 14. y
5. 10.

^w Jer. 22. 15.
16. 17.

^x Ex. 18. 21.
^y 1 Tim. 3. 3.
y 6. 10.

^z Deut. 16. 19.
Sal. 13. 5.

^{aa} Ver. 19. 20.
Deut. 17. 14.
Os. 12. 10.
Act. 13. 21.

^{ab} Véase
Ex. 16. 8.
^{ac} Cap. 10. 13.
y 12. 17. 13.
Os. 13. 10.
11.

han dejado, y han servido á dioses ajenos, así hacen tambien contigo.

9 Ahora pues oye su voz; mas protesta primero contra ellos ¹declarándoles el derecho del rey, que ha de reinar sobre ellos.

10 Y dijo Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo, que le habia pedido rey.

11 Y *díjoles*: ²Este será el juicio del rey que hubiere de reinar sobre vosotros. ¹Tomará vuestros hijos, y ponérselos ha en sus carros, y en su gente de á caballo, para que corran delante de su carro.

12 Y ponérselos ha por coneales, y cincuenteneros; y que aren sus aradas, y sieguen sus siegas, y que hagan sus armas de guerra, y los pertrechos de sus carros.

13 Item, tomará vuestras hijas, para que sean ungüenteras, cocineras, y amasadoras.

14 Asimismo ³tomará vuestras tierras, vuestras viñas, y vuestros buenos olivares, y dará á sus siervos.

15 El diezmará vuestras simientes, y vuestras viñas, para dar á sus eunucos, y á sus siervos.

16 El tomará vuestros siervos, y vuestras siervas, y vuestros buenos mancebos, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras.

17 Diezmará tambien vuestro rebaño, y *finalmente* seréis sus siervos.

18 Y clamaréis aquel día á causa de vuestro rey que os habréis elegido: mas Jehová no ⁴os oirá en aquel día.

19 Mas el pueblo ⁵no quiso oír la voz de Samuel, ántes dijeron: No, sino rey será sobre nosotros.

20 Y nosotros seremos tambien ⁶como todas las gentes, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras.

21 Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y recitólas en los oídos de Jehová.

22 Y Jehová dijo á Samuel: ⁷Oye su voz, y pon rey sobre ellos. Entónces Samuel dijo á los varones de Israel: Idos cada uno á su ciudad.

CAPITULO IX.

Buscando Saul las asnas de su padre, viene á Samuel, el cual le declara ser la voluntad de Dios que él sea rey sobre su pueblo, de lo cual él se excusa con su bajeza.

Y HABIA un varon de Benjamín hombre valeroso, el cual se llamaba ^aCis, hijo de Abiel, hijo de Seor, hijo de Becorat, hijo de Afias, hijo de un varon de Jemini:

2 Este tenia un hijo que se llamaba Saul, mancebo y hermoso, que entre los hijos de Israel no habia otro más hermoso que él: ^bdel hombro arriba sobrepujaba á todo el pueblo.

3 Y habíanse perdido las asnas de Cis padre de Saul: y dijo Cis á Saul su hijo: Toma ahora contigo alguno de los criados, y levántate, y vé á buscar las asnas.

4 Y *él* pasó el monte de Efraim y de *allí* pasó en la tierra de ^cSalisa: y no *las* hallaron. Y pasaron por la tierra de Salim, y tampoco. Y pasaron por la tierra de Jemini, y no *las* hallaron.

5 Y cuando vinieron á la tierra de Suf, Saul dijo á su criado que tenia consigo: Ven, volvámonos porque quizá mi padre, dejadas las asnas, estará congojado por nosotros.

6 Y él le respondió: He aquí ahora que en esta ciudad *está* ^del varon de Dios, que es varon insignie: ^etodas las cosas que él dijere, sin duda vendrán. Vamos ahora allá: quizá nos enseñará nuestro camino por donde vayamos.

7 Y Saul respondió á su criado: Vamos pues: mas ^f¿qué llevarémos al varon? Porque el pan de nuestras alforjas se ha acabado, y no tenemos que presentar al varon de Dios: *porque* ¿qué tenemos?

8 Entónces tornó el criado á responder á Saul, diciendo: He aquí, se halla en mi mano un cuatro de sielo de plata; esto daré al varon de Dios, porque nos declare nuestro camino.

9 (Antiguamente en Israel cualquiera que ^giba á consultar á Dios, decia así: Venid y vamos hasta el vidente; porque el que ahora se llama profeta, antiguamente era llamado, ^hvidente.)

^aVer. 11.

^bVase Deut. 17. 16, etc.
Cap. 10. 23.
^cCap. 14. 32.

^d1 Reyes 21.
^eVase Eze. 46. 18.

^fProv. 1. 25.
Job. 47. 29.
Ecl. 1. 13.
Miq. 4. 4.
Jer. 44. 16.

^gVer. 5.

^hVer. 7.
Os. 12. 11.

^aCap. 14. 51.
^b1 Cron. 8.
52. y 9. 35.

^bCap. 16. 22.

^c2 Reyes 4. 42.

^dDeut. 33. 1.
^e1 Reyes 13. 1.

^fCap. 5. 12.

^gVase
Jue. 6. 18.
1. 17.
1 Reyes 14. 3.
2 Reyes 4. 42. y 9. 35.

^hGén. 29. 22.
2 Sam. 24. 11.
2 Reyes 17. 1.
1 Cron. 28. 28.
2. 29. 29.
3. 4. 4. 4.
5. 19.
1. 30. 30.
Am. 7. 12.

10 Dijo pues Saul á su criado: Bien dices: ea pues vamos. Y fueron á la ciudad, donde *estaba* el varon de Dios:

11 Y cuando subian por la cuesta de la ciudad, hallaron ¹unas mozas que salian por agua, á las cuales dijeron: ¿Está en este lugar el vidente?

12 Y *ellas* respondiéndoles, dijeron: Si. Héle aquí, delante de tí; dáte pues prisa, porque hoy ha venido á la ciudad; porque el pueblo ^ktiene hoy sacrificio ¹en el alto:

13 Y cuando entrareis en la ciudad, luego le hallaréis, ántes que suba al alto á comer; porque el pueblo no comerá hasta que él haya venido; porque él ha de bendecir el sacrificio, y despues comerán los convidados. Subid pues ahora, porque ahora le hallaréis.

14 Y *ellos* subieron á la ciudad, y cuando estuvieron en medio de la ciudad, he aquí Samuel que salia delante de ellos para subir al alto.

15 ^mY un dia ántes que Saul viniese, Jehová habia revelado al oido de Samuel, diciendo:

16 Mañana á esta misma hora, *yo* enviaré á tí un varon de la tierra de Benjamin, al cual ⁿungirás por príncipe sobre mi pueblo Israel: y *este* salvará mi pueblo de mano de los Filisteos: porque *yo* he ^omirado á mi pueblo, porque su clamor ha llegado hasta mí.

17 Y Samuel miró á Saul, y Jehová le dijo: ^pHe aquí este es el varon del cual te dije: Este señoreará á mi pueblo.

18 Y llegando Saul á Samuel en medio de la puerta, díjole: Ruégote que me enseñes donde *está* la casa del vidente.

19 Y Samuel respondió á Saul, y dijo: Yo *soy* el vidente: sube delante de mí al alto, y coméd hoy conmigo; y por la mañana te despacharé, y te descubriré todo lo que *está* en tu corazon.

20 Y de las ^qasnas que se te perdieron hoy *ha* tres dias, pierde cuidado de ellas, porque *ya* son halladas. ¿Mas cuyo ^res todo el

deseo de Israel, sino tuyo, y de toda la casa de tu padre?

21 Y Saul respondió y dijo: ^s¿No soy yo hijo de Jemini, de las más ^tpequeñas tribus de Israel? ¿Y ^umi familia la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamin? ¿Pues, por qué me has dicho cosa semejante?

22 Y trabando Samuel de Saul y de su criado, metiéndolos al cenadero, y dióles lugar en la cabecera de los convidados, que eran como treinta varones.

23 Y dijo Samuel al cocinero: Dá acá la porcion que te dí, la cual te dije que guardases aparte.

24 Y el cocinero alzó una ^xespalda con lo que *estaba* sobre ella, y púsola delante de Saul. Y Samuel dijo: He aquí lo que ha quedado, pon delante de tí, y come: porque de industria se guardó para tí, cuando dije: Yo he convidado al pueblo. Y Saul comió aquel dia con Samuel.

25 Y cuando hubieron descendido del alto á la ciudad, él habló con Saul ^ysobre la techumbre.

26 Y *otro* dia madrugaron como al salir del alba, y Samuel llamó á Saul sobre la techumbre, y dijo: Levántate, para que te despache. Y Saul se levantó: y salieron fuera ámbos, él y Samuel.

27 Y descendiendo ellos al cabo de la ciudad, dijo Samuel á Saul: Dí al mozo que vaya delante. Y el *mozo* pasó delante. Y tú espera un poco para que *yo* te declare palabra de Dios.

CAPITULO X.

Samuel por decreto de Dios unge á Saul por rey, y le da ciertas señales de su vocacion. II. Saul despues de su uncion es vuelto otro hombre, y ve las señales de su vocacion que le fueron dadas. III. Samuel convoca el pueblo, y le vuelve á notificar su pecado en pedir rey, y al fin por suertes es elegido Saul, conformándose la suerte con la eleccion de Dios, y el pueblo le admite, excepto algunos rebeldes.

Y TOMANDO ^aSamuel una ampolla de aceite, derramóla sobre su cabeza, y ^bbesóle, y díjole: ¿No te ha ungido ^cJehová por capitán sobre ^dsu heredad?

2 Hoy luego que te hayas apartado de mí, hallarás dos varones junto al sepulcro de ^eRaquel, en el

¹ Gén. 24. 11.

^k Gén. 31. 54.
Cap. 16. 2.
¹ Reyes 3. 2.

^m Cap. 15. 1.
Act. 15. 21.

ⁿ Cap. 10. 1.

^o Eze. 2. 25. y
3. 1.

^p Cap. 16. 12.
Q. 13. 11.

^q Ver. 3.

^r Cap. 8. 5.
1. y 12. 13.

^s Cap. 15. 17.

^t Jer. 20. 46.
47. 48.
Sal. 68. 27.
^u Vinea.
Juec. 6. 15.

^x Lev. 7. 32.
33.
Eze. 24. 4.

^y Deut. 22. 8.
^z Sam. 11. 2.
Act. 10. 9.

^a Cap. 2. 16.
^b 16. 15.
^c Reyes 9. 3.
6.
^b Sal. 2. 12.

^c Act. 13. 21.

^d Deut. 22. 3.
Sal. 78. 71.

^e Gén. 28. 13.
20.

término de Benjamin en ^cSalesa, los cuales te dirán: Las asnas, que habías ido á buscar, son halladas: y tu padre, habia ya dejado el negocio de las asnas, y congojábase por vosotros, diciendo: ¿Qué haré de mi hijo?

3 Y como de allí te fueres más adelante, y llegares á la campaña de Tabor, salirte han al encuentro tres varones, que suben ^aá Dios en Betel: llevando el uno tres cabritos, y el otro tres tortas de pan, y el tercero, un cuero de vino.

4 Los cuales, luego que te hayan saludado, te darán dos panes, y tú los tomarás de mano de ellos.

5 De allí vendrás al ^bcollado de Dios, ¹donde está la guarnicion de los Filisteos, y como entrases allá en la ciudad, encontrarás una compañía de profetas, que descenden ^adel alto, y delante de ellos saltorio, y adufe, y flauta, y arpa, ¹y ellos profetizando.

6 Y el ^mEsíritu de Jehová te arrebatará, y ^aprofetizarás con ellos; y serás mudado en otro varon.

7 Y cuando te hubieren venido ^aestas señales házte lo que te viniere á la mano: porque ^pDios es contigo.

8 Y descenderás delante de mí ^aen Galgal; y luego yo descenderé á tí á sacrificar holocaustos, y á matar víctimas pacíficas. Tú me esperarás ^ssiete dias hasta que yo venga á tí, y te enseñe lo que has de hacer.

9 ¶ Y aconteció que como él tornó su hombro para partirse de Samuel, Dios le trocó su corazon: y todas estas señales vinieron en aquel dia.

10 Y ^acomo llegaron allá al collado, he aquí la ^ccompañía de los profetas que ^{venia}á encontrarse con él, y él ^mEsíritu de Dios le arrebató, y profetizó entre ellos.

11 Y aconteció que todos los que le conocian de ayer y de anteayer, miraban como profetizaba con los profetas. Y el pueblo decia el uno al otro. ¿Qué ha acontecido al hijo de Cis? ^x¿Saul tambien entre los profetas?

12 Y alguno de allí respondió, y dijo: ¿Y ^yquién es el padre de ellos? Por esta causa se tornó en proverbio, ¿Tambien Saul entre los profetas?

13 Y cesó de profetizar, y llegó al alto.

14 Y un tio de Saul dijo á él y á su criado: ¿Dónde fuisteis? Y él respondió: A buscar las asnas. Y como vimos que no ^{parecian}, fuimos á Samuel.

15 Y dijo el tio de Saul: Yo te ruego que me declares, ¿qué os dijo Samuel?

16 Y Saul respondió á su tio, declarando nos declaró que las asnas habian parecido. Mas del negocio del reino, de que Samuel le habló, no le descubrió nada.

17 ¶ Y Samuel convocó el pueblo ^aá Jehová ^aen Maspa.

18 Y dijo á los hijos de Israel: Así dijo Jehová el Dios de Israel: Yo saqué á Israel de Egipto, y os libré de mano de los Egipcios, y de mano de todos los reinos que os affigieron;

19 ^aMas vosotros habéis desechado hoy á vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras afficciones y angustias, diciendo: No, sino pon rey sobre nosotros. Ahora pues ponéos delante de Jehová por vuestras tribus, y por vuestros millares.

20 Y ^ahaciendo allegar Samuel todas las tribus de Israel, fué tomada la tribu de Benjamin.

21 É hizo llegar la tribu de Benjamin por sus linages, y fué tomada la familia de Metrí, y ^{de ella}fué tomado Saul hijo de Cis: y como le buscaron, no fué hallado.

22 Y ^apreguntaron otra vez á Jehová, si habia aun de venir allí aquel varon: y Jehová respondió: He aquí que ^{está}escondido entre el bagaje.

23 Entónces corrieron ^{allá}, y tomaronle de allí; y puesto en medio del pueblo, desde el hombro arriba ^{era}más alto que todo el pueblo.

24 Y Samuel dijo á todo el pueblo: ¿Habéis visto ^aal que ha elegido Jehová, que no hay semejante á él en todo el pueblo? Entónces

1 Jos. 18. 28.

1 Gén. 28. 22.
3 Is. 1. 3.

1 Ver. 10.

1 Cap. 13. 3.

1 Cap. 9. 12.

1 Ex. 13. 20.
2 Reyes 3. 15.
1 Cor. 14. 1.
2 Num. 11. 23.
Cap. 16. 13.
1 Ver. 10.
Cap. 19. 23.
24.

1 Ex. 4. 8.
Lúc. 2. 12.
1 Juec. 6. 12.

1 Cap. 11. 14.
13. y 13. 4.

1 Cap. 13. 8.

1 Ver. 5.

1 Cap. 19. 20.

1 Ver. 6.

1 Cap. 10. 24.
Mat. 13. 54.
Juan 7. 15.
Act. 4. 13.

1 Is. 54. 18.
Juan 6. 40. y
7. 16.

1 Juec. 11. 11.
y 20. 1.
Cap. 11. 15.
1 Cap. 7. 5. 6.
1 Juec. 6. 8. 3.

1 Cap. 8. 7.
19. y 12. 12.

1 Jov. 7. 14.
16. 17.
Act. 1. 24.
20.

1 Cap. 27. 2. 4.
10. 11.

1 Cap. 9. 2.

12 Sam. 21. 6.

el pueblo clamó con alegría, diciendo: ^b Viva el rey.

25 Entonces Samuel recitó al pueblo ¹el derecho del reino, y escribió en un libro, el cual guardó delante de Jehová.

26 Y envió Samuel á todo el pueblo cada uno á su casa: y Saul tambien se fué á su casa ^ken Gabaa, y fueron con él ^{algunos} del ejército, el corazon de los cuales Dios habia tocado.

27 ¹Mas los ^mimpíos dijeron: ¿Cómo nos ha este de salvar? Y tuvieronle en poco, ⁿy no le trajeron presente: mas él disimuló.

CAPITULO XI.

Affligidos los de Jabes de Galaad del rey de los Ammonitas piden socorro á Saul, y él viene y los libra, y con esta victoria gana autoridad en el pueblo. II. Samuel y todo el pueblo confirman su eleccion con solemnidad.

Y SUBIÓ ^aNaas Ammonita, y asentó campo contra ^bJabes de Galaad. Y todos los de Jabes dijeron á Naas: ^cHaz alianza con nosotros, y servirme hemos.

2 Y Naas Ammonita les respondió: Con esta condicion haré alianza con vosotros, que á cada uno de todos vosotros saque el ojo derecho, y ponga ^desta vergüenza sobre todo Israel.

3 Y los ancianos de Jabes le dijeron: Dános siete dias, para que enviemos mensageros en todos los términos de Israel: y si nadie hubiere que nos defienda, saldremos á tí.

4 Y llegando los mensageros ^eá Gabaa de Saul, dijeron estas palabras en oidos del pueblo: y ^ftodo el pueblo lloró á alta voz.

5 Y, he aquí, Saul que venia del campo tras los bueyes: y dijo Saul: ¿Qué tiene el pueblo, que lloran? y contóronle las palabras de los varones de Jabes.

6 ^gY el Espíritu de Dios arrebató á Saul en oyendo estas palabras, y encendióse en ira en gran manera.

7 Y tomando un par de bueyes, ^hcortólos en piezas, y enviólos por todos los términos de Israel por mano de mensageros, diciendo:

ⁱCualquiera que no saliere en pos de Saul, y en pos de Samuel, así será hecho á sus bueyes. Y cayó

temor de Jehová sobre el pueblo; y salieron ^{todos} como un hombre.

8 Y contólos en ^kBezec, y fueron los hijos ¹de Israel trescientos mil: y los varones de Judá, treinta mil.

9 Y respondieron á los mensageros que habian venido: Así diréis á los de Jabes de Galaad: Mañana en calentando el sol, tendréis salud. Y vinieron los mensageros, y declaráronlo á los de Jabes, los cuales se holgaron.

10 Y los de Jabes dijeron: Mañana ^msaldremos á vosotros, para que hagáis con nosotros todo lo que bien os pareciere.

11 Y el dia siguiente ⁿSaul puso el pueblo en orden en ^otres escuadrones: y vinieron en medio del real á la vela de la mañana, é hirieron á los Ammonitas hasta que el dia se calentaba; y los que quedaron, se derramaron, que no quedaron dos de ellos juntos.

12 El pueblo entonces dijo á Samuel: ^p¿Quién son los que decian? ¿Reinará Saul sobre nosotros? ^qDad ^{aquellos} hombres, y matarlos hemos.

13 Y Saul dijo: ^rNo morirá hoy alguno; porque hoy ha obrado ^sJehová salud en Israel.

14 ^t¶ Mas Samuel dijo al pueblo: Venid, vamos á ^uGalgal para que renovemos allí el reino.

15 Y fué todo el pueblo á Galgal, y envistieron allí á Saul por rey ^vdelante de Jehová en Galgal. Y ^xsacrificaron allí víctimas pacíficas delante de Jehová: y alegráronse mucho allí Saul y todos los de Israel.

CAPITULO XII.

Samuel dejando el oficio del gobierno en el rey electo, protesta publicamente de su justicia en todo su gobierno, y el pueblo le da testimonio. II. Préstales de su pecudo en haber pelido rey, en testimonio del cual hace venir grande tempestad de aguas y truenos. III. El pueblo reconoce su pecado, mas Samuel les consuela, y les requiere que permuten en el temor de Dios, so pena de ser perdidos ellos y su rey.

Y DIJO Samuel á todo Israel: He aquí, ^yo he oído ^avuestra voz en todas las cosas que me habéis dicho, y os ^bhe puesto rey.

2 Ahora, pues, he aquí vuestro rey ^cva delante de vosotros. Porque yo ya ^dsoy viejo y cano; y mis hijos están con vosotros, y yo

¹ Reyes 1. 23. 24.
² Reyes 11. 1.
³ Véase Deut. 17. 14, etc.
Cap. 8. 11.

⁴ Juec. 20. 14.
Cap. 11. 4.

⁵ Cap. 11. 12.
⁶ Deut. 13. 35.

⁷ Sam. 8. 2.
⁸ Reyes 4. 29 y 10. 23.
⁹ Colm. 12. 2.
Sal. 72. 10.
Mat. 2. 11.

¹⁰ Cap. 12. 12.
¹¹ Juec. 21. 8.

¹² Gén. 26. 28.
Ex. 23. 22.
¹³ Reyes 29. 74.
Job 41. 4.
Eze. 17. 13.

¹⁴ Gén. 74. 14.
Cap. 17. 26.

¹⁵ Cap. 10. 26.
y 13. 9.
¹⁶ Sam. 21. 6.

¹⁷ Juec. 2. 4.
y 21. 2.

¹⁸ Juec. 3. 10.
y 6. 34 y 11. 26 y 13. 25.
y 14. 6.
Cap. 10. 10.
y 16. 13.

¹⁹ Juec. 19. 20.

²⁰ Juec. 21. 5.
b. 10.

²¹ Juec. 1. 5.
²² Sam. 24.

²³ Ver. 3.

²⁴ Véase Cap. 31. 11.
²⁵ Juec. 7. 16.

²⁶ Cap. 10. 27.

²⁷ Véase Lóc. 19. 27.

²⁸ 2 Sam. 19. 22.

²⁹ Ex. 14. 13.
30.
Cap. 19. 5.

³⁰ Cap. 10. 3.

³¹ Cap. 10. 17.

³² Cap. 10. 3.

³³ Cap. 8. 5.
10. 20.

³⁴ Cap. 10. 24.
y 11. 14, 15.

³⁵ Num. 27. 17.
Cap. 8. 20.
³⁶ Cap. 8. 1, 5.

he andado delante de vosotros desde mi mocedad hasta este día.

3 Aquí estoy, contestad contra mí delante de Jehová, y delante de vuestro ungido, si he tomado el buey de alguno, ó si he tomado el asno de alguno, ó si he calumniado á alguno, ó si he injuriado á alguno, ó si he tomado cohecho de alguno por el cual haya cubierto mis ojos: y satisfaceros he.

4 Entónces ellos dijeron: Nunca nos has calumniado, ni injuriado, ni has tomado algo de mano de ningún hombre.

5 Y él les dijo: Jehová es testigo contra vosotros, y su ungido también es testigo en este día, que no habéis hallado tras mí cosa ninguna. Y ellos respondieron: Así es.

6 Entónces Samuel dijo al pueblo: Jehová, que hizo á Moises y á Aaron, y que sacó á vuestros padres de la tierra de Egipto.

7 ¶ Ahora pues estád, y yo os pondré demanda delante de Jehová, de todas las justicias de Jehová que ha hecho con vosotros, y con vuestros padres.

8 Como Jacob hubo entrado en Egipto, y que vuestros padres clamaron á Jehová, Jehová envió á Moises, y á Aaron, los cuales sacaron á vuestros padres de Egipto, y los hicieron habitar en este lugar.

9 Y olvidaron á Jehová su Dios, y él los vendió en la mano de Sisera capitán del ejército de Asor, y en la mano de los Filisteos, y en la mano del rey de Moab, los cuales les hicieron guerra.

10 Y ellos clamaron á Jehová, y dijeron: Pecamos, porque hemos dejado á Jehová, y habemos servido á los Baales, y á Astarot:

libranos pues ahora de la mano de nuestros enemigos, y nosotros te serviremos.

11 Entónces Jehová envió á Jerubaal, y á Badan, y á Jefté, y á Samuel, y os libró de mano de vuestros enemigos al derredor; y habitasteis seguros.

12 Y como visteis que Naas rey de los hijos de Ammon venia contra vosotros, me dijisteis: No, sino rey reinará sobre nosotros;

siendo vuestro rey Jehová vuestro Dios.

13 Ahora, pues, veis aquí vuestro rey, que elegisteis, que pedisteis; veis aquí que Jehová ha puesto sobre vosotros rey.

14 Pues si temiereis á Jehová, y le serviereis, y oyereis su voz, y no fuereis rebeldes á la palabra de Jehová, así vosotros como el rey que reina sobre vosotros, seréis tras Jehová vuestro Dios.

15 Mas si no oyereis la voz de Jehová, y si fuereis rebeldes á la palabra de Jehová, la mano de Jehová será contra vosotros como contra vuestros padres.

16 Y también ahora estád, y mirad esta gran cosa, que Jehová hará delante de vuestros ojos.

17 ¿No es ahora la siega de los trigos? Yo clamaré á Jehová, y él dará truenos y aguas, para que conozcáis y veáis, que es grande vuestra maldad, que habéis hecho en los ojos de Jehová, pidiéndoos rey.

18 Y Samuel clamó á Jehová, y Jehová dió truenos y aguas en aquel día: y todo el pueblo temió en gran manera á Jehová y á Samuel.

19 ¶ Y dijo todo el pueblo á Samuel: Ruega por tus siervos á Jehová tu Dios, que no muramos: porque á todos nuestros pecados hemos añadido este mal, de pedir rey para nosotros.

20 Y Samuel respondió al pueblo: No temáis. Vosotros habéis comido todo este mal; mas con todo eso no os apartéis de en pos de Jehová, sino servid á Jehová con todo vuestro corazón.

21 No os apartéis en pos de las vanidades, que no aprovechan, ni libran; porque son vanidades.

22 Que Jehová no desamparará á su pueblo por su grande nombre; porque Jehová ha querido haceros pueblo suyo.

23 Y léjos vaya también de mí, que peque contra Jehová, cesando de rogar por vosotros: ántes os enseñaré por buen camino y derecho:

24 Solamente temed á Jehová, y

1.º Jer. 8. 23.
2.º Jer. 7. 7.
3.º Jer. 10. 19.
4.º Jer. 10. 24.
5.º Jer. 8. 3. y 9. 26.
6.º Jer. 13. 11.

7.º Jer. 24. 14.
8.º Jer. 31. 13, 14.

9.º Jer. 26. 14, 15, etc.
10.º Jer. 28. 15, etc.
11.º Jer. 24. 20.

12.º Jer. 9.

13.º Jer. 14. 13, 21.

14.º Jer. 26. 1.

15.º Jer. 13. 12.
16.º Jer. 7. 9, 10.
17.º Jer. 5. 16, 17, 18.

18.º Jer. 8. 7.

19.º Jer. 14. 31.
20.º Jer. 14. 31.
21.º Jer. 14. 31.

22.º Jer. 9. 28. y 19. 17.
23.º Jer. 5. 15.
24.º Jer. 14. 16.

25.º Jer. 9. 28. y 19. 17.
26.º Jer. 5. 15.
27.º Jer. 14. 16.

28.º Jer. 11. 16.

29.º Jer. 16. 10.
30.º Jer. 2. 18.
31.º Jer. 14. 21.

32.º Jer. 14. 21.
33.º Jer. 14. 21.
34.º Jer. 14. 21.

35.º Jer. 7. 7.
36.º Jer. 14. 2.
37.º Jer. 14. 2.

38.º Jer. 12. 3.
39.º Jer. 1. 3.
40.º Jer. 1. 3.

41.º Jer. 34. 11.
42.º Jer. 34. 11.
43.º Jer. 34. 11.

44.º Jer. 34. 11.
45.º Jer. 34. 11.
46.º Jer. 34. 11.

servídele de verdad con todo vuestro corazón: porque ^econsiderád cuan ^dgrandes cosas ha hecho con vosotros.

25 Mas si perseverareis en hacer mal, ^evosotros y vuestro rey ^fpereceréis.

CAPITULO XIII.

Jonatan hijo de Saul deshace la guarnición de los Filisteos que estaba en Gabaa. II. Juntándose los Filisteos contra Saul, y pareciéndole que Samuel se tardaba, ofrece el holocausto: por lo cual Samuel le denuncia, que Dios le ha depuesto del reino, y elegido otro mejor que él.

HIJO de un año era Saul cuando reinó: y dos años reinó sobre Israel.

2 Cuando Saul se escogió tres mil de Israel, los dos mil estuvieron con Saul en Macmas, y en el monte de Betel, y los mil estuvieron con Jonatan en ^aGabaa de Benjamín: y envió á todo el otro pueblo cada uno á sus tiendas.

3 Y Jonatan hirió ^bla guarnición de los Filisteos, que *estaba* en el collado, y oyéronlo los Filisteos, y Saul hizo tocar trompeta por toda la tierra, diciendo: Oíganlo los Hebreos.

4 Y todo Israel oyeron que se decía: Saul ha herido la guarnición de los Filisteos; y también que Israel olía mal á los Filisteos: y el pueblo se juntó en pos de Saul en Galgal.

5 Entónces los Filisteos se juntaron para pelear con Israel, treinta mil carros, y seis mil caballos, y pueblo como la arena que *está* á la orilla de la mar en multitud: y subieron, y asentaron campo en Macmas al oriente de Bet-aven.

6 ¶ Mas los hombres de Israel viéndose puestos en estrecho, (porque el pueblo estaba en estrecho,) el pueblo se ^eescondió en cuevas, en fosas, en peñascos, en rocas, y en cisternas.

7 Y algunos de los Hebreos pasaron el Jordan en la tierra de Gad y de Galaad: y Saul se estaba aun en Galgal, y todo el pueblo iba tras de él temblando.

8 ^dY él esperó siete dias, conforme al plazo que Samuel *había dicho*, y Samuel no venia á Galgal, y el pueblo se le iba.

9 Entónces dijo Saul: Traédme holocausto, y sacrificios pacíficos. Y sacrificó el holocausto.

10 Y como él acababa de hacer el holocausto, he aquí Samuel que venia: y Saul le salió á recibir para saludarle.

11 Entónces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saul respondió: Porque ví que el pueblo se me iba, y que tú no venias al plazo de los dias, y que los Filisteos estaban juntos en Macmas;

12 Dije *en mí*: Los Filisteos descenderán ahora á mí en Galgal, y yo no he rogado á la faz de Jehová. Y esforcéme, y ofrecí holocausto.

13 Entónces Samuel dijo á Saul: Locamente ^ehas hecho, ^fque no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios, que él te había mandado. Porque ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre.

14 ^gMas ahora tu reino no será durable. ^hJehová se ha buscado varon segun su corazón, al cual Jehová ha mandado, que sea capitán sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó.

15 Y levantándose Samuel subió de Galgal en Gabaa de Benjamín: y Saul contó el pueblo, que se hallaba con él, ⁱcomo seiscientos hombres.

16 Y Saul y Jonatan su hijo, y el pueblo que se hallaba con ellos, se quedaron en Gabaa de Benjamín: y los Filisteos habian puesto su campo en Macmas.

17 Y salieron del campo de los Filisteos tres escuadrones á correr la tierra. El un escuadron marchaba por el camino de ^kEfra á la tierra de Sual.

18 El otro escuadron marchaba hácia ^lBet-oron, y el tercer escuadron marchaba hácia la region que mira al valle de ^mSeboim hácia el desierto.

19 Y en toda la tierra de Israel ⁿno se hallaba oficial; que los Filisteos habian dicho *entre sí*: Para que los Hebreos no hagan espada, ó lanza.

20 Y *así* todos los de Israel des-

^a Isa. 5. 12.
^b Deut. 10. 21.
^c Sal. 124. 2. 3.

^d Deut. 28. 36.
^e Jos. 24. 20.

^f Cap. 10. 26.

^g Cap. 10. 5.

^h Juec. 6. 2.

ⁱ Cap. 10. 8.

^j 2 Crón. 10. 5.
^k Cap. 10. 14.

^l Cap. 15. 28.
^m Sal. 89. 20.
ⁿ Act. 13. 72.

^o Cap. 14. 2.

^p Jos. 18. 23.

^q Jos. 10. 3. y 18. 13, 14.

^r Neh. 11. 34.

^s Véase 2 Reyes 24. 14.
^t Jer. 24. 1.

cendian á los Filisteos cada uno á aguzar su reja, su azadon, su hacha, ó su sacho,

21 Y *cuando* se hacian bocas en las rejas, ó en los azadones, ó en las horquillas, ó en las hachas, hasta un aguijon que se habia de adobar.

22 Así aconteció que el dia de la batalla ^{no} se halló espada, ni lanza en la mano de *ninguno* de todo el pueblo, que *estaba* con Saul y con Jonatan, sino fueron Saul y Jonatan su hijo que las tenian.

23 ^P Y la guarnicion de los Filisteos salió al paso de Maemas.

CAPITULO XIV.

Jonatan confiado en Dios, solo con su paje de armas acomete un escuadron de Filisteos, y da principio á la batalla y á la victoria. II. Saul juramenta al pueblo de no comer, hasta que haya vencido cumplidamente: lo cual ignorando Jonatan, comió de un panal de miel yendo en el alcance: y sabido por su padre lo quiere matar, mas el pueblo le salva. III. El pueblo fatigado de la hambre mata animales y come ilegítimamente, y Saul les pretende hacer dispensacion de la ley, con que maten sobre una piedra. IV. La descendencia de Saul.

Y UN dia aconteció que Jonatan, hijo de Saul, dijo á su criado que le traia las armas: Vén, y pasemos á la guarnicion de los Filisteos, que *está* á aquel lado. Y no lo hizo saber á su padre.

2 Y Saul estaba en el término de Gabaa debajo de un granado que *estaba* en Magron, y el pueblo que *estaba* con él, *era* ^a como seiscientos hombres.

3 Y ^b Aquias, hijo de Aquitob, hermano de ^c Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí sacerdote de Jehová en Silo, ^d traia el efod: y el pueblo no sabia que Jonatan se hubiese ido.

4 Y entre los pasos por donde Jonatan procuraba pasar ^e á la guarnicion de los Filisteos *habia* un peñasco agudo de la una parte, y otro de la otra parte, el uno se llamaba Boses, y el otro Sene.

5 El un peñasco al norte hacía Maemas, y el otro al mediodía hacía Gabaa.

6 Dijo pues Jonatan á su criado que le traia las armas: Ven, pasemos á la guarnicion de estos incircuncisos, quizá hará Jehová por nosotros; que no es difícil á Jeho-

vá ^f salvar con multitud, ó con poco número.

7 Y su paje de armas le respondió: Haz todo lo que tienes en tu corazon; vé, que aquí estoy contigo á tu voluntad.

8 Y Jonatan dijo: He aquí, nosotros pasaremos á *estos* hombres, y mostrárnosles hemos.

9 Si nos dijeren así: Esperad hasta que lleguemos á vosotros; entónces nos estaremos en nuestro lugar, y no subiremos á ellos.

10 Mas si nos dijeren así: Subid á nosotros; entónces subiremos, porque Jehová los ha entregado en nuestras manos, y ^g esto nos *será* por señal.

11 Y mostráronse ámbos á la guarnicion de los Filisteos, y los Filisteos dijeron: He aquí los Hebreos, que salen de las cavernas en que se habian escondido.

12 Y los varones de la guarnicion respondieron á Jonatan y á su paje de armas, y dijeron: Subid á nosotros, y mostrarnos hemos el caso. Entónces Jonatan dijo á su paje de armas: Sube tras mí, que Jehová los ha entregado en la mano de Israel.

13 Y subió Jonatan con sus manos y con sus piés, y tras él su paje de armas: y los que caian delante de Jonatan, su paje de armas, *que iba* tras de él, los mataba.

14 Esta fué la primera matanza, en la cual Jonatan con su paje de armas mató como veinte varones, *como en* la mitad de una huebra que un par de *bueyes suelen arar* en un campo.

15 Y ^h hubo temblor en el real, y por la tierra, y por todo el pueblo de la guarnicion: y ⁱ los que habian ido á correr la tierra, tambien ellos temblaron: y la tierra fué alborotada, y hubo ^k gran temblor.

16 Y las centinelas de Saul vieron desde Gabaa de Benjamin como la multitud estaba turbada, *é iba de una parte á otra*, y era deshecha.

17 Entónces Saul dijo al pueblo que tenia consigo: Reconocéd luego y mirad, quién haya ido de los nuestros. Y como reconocieron,

^f Juec. 7. 4. 7.
^g 2 Cron. 14.
11.

^g Véase
Gen. 24. 14.
Juec. 7. 11.

^h 2 Reyes 7. 7.
Job 18. 11.

ⁱ Cap. 13. 17.

^k Gén. 35. 5.

^l 1 Ver. 20.

^a Juec. 5. 8.

^b Cap. 14. 1. 4.

^c Cap. 13. 18.

^d Cap. 22. 9.
11. 20.
^e Aquinetec.
^f Cap. 4. 21.

^g Cap. 2. 28.

^h Cap. 13. 23.

hallaron que faltaba Jonatan y su paje de armas.

18 Y Saul dijo á Aquías: Trae el arca de Dios. Porque el arca de Dios estaba aquel día con los hijos de Israel.

19 Y aconteció que estando aun ¹hablando Saul con el sacerdote, el alboroto que *estaba* en el campo de los Filisteos, se aumentaba, é iba creciendo en gran manera. Entonces dijo Saul al sacerdote: Detén tu mano.

20 Y juntando Saul todo el pueblo que con él estaba, vinieron hasta *el lugar* de la batalla: y, he aquí que ²la espada de cada uno era vuelta contra su compañero, y la mortandad *era* grande.

21 Y los Hebreos que habian estado con los Filisteos los dias ántes, y habian venido con ellos de los al alrededores al campo, tambien estos *se volvieron* para incorporarse con los Israelitas que *estaban* con Saul y con Jonatan.

22 Asimismo todos los Israelitas que se ³habian escondido en el monte de Efraim, oyendo que los Filisteos huian, ellos tambien los siguieron en aquella batalla.

23 ⁴Y Jehová salvó á Israel aquel día, y la batalla llevo ⁵hasta Betaven.

24 ¶ Y los varones de Israel fueron puestos en estrecho aquel día; porque Saul habia ⁶conjurado al pueblo, diciendo: Cualquiera que comiere pan hasta la tarde, hasta que haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y todo el pueblo no habia gustado pan.

25 ⁷Y toda la gente del país llegó á un bosque, donde habia ⁸miel en la haz del campo.

26 Y entró el pueblo en el bosque, y, he aquí que la miel corria, y ninguno hubo que llegase la mano á su boca: porque el pueblo tenia en reverencia el juramento.

27 Mas Jonatan no habia oído, cuando su padre juró al pueblo: y extendió la punta de una vara, que *traia* en su mano, y mojóla en un panal de miel y llegó su mano á su boca, y sus ojos fueron aclarados.

28 Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Conjutando ha conjurado tu padre al pueblo, diciendo: Maldito *sea* el varon que comiere hoy nada: y el pueblo desfallecia *de hambre*.

29 Y respondió Jonatan: Mi padre ha turbado el país. Ved ahora como han sido aclarados mis ojos por haber gustado un poco de esta miel:

30 ¿Cuánto más si el pueblo hubiera hoy comido del despojo de sus enemigos que halló? ¿No se hubiera hecho ahora mayor estrago en los Filisteos?

31 É hirieron aquel día á los Filisteos desde Macnas hasta Ajalon; mas el pueblo se cansó mucho.

32 ¶ Y el pueblo se tornó al despojo, y tomaron ovejas y vacas, y becerros, y matároulos en tierra, y el pueblo comió ⁹con sangre.

33 Y dándole de ello aviso á Saul, dijéronle: El pueblo peca contra Jehová comiendo con sangre. Y él dijo: *Vosotros* habéis prevaricado. Revolvédme ahora acá una grande piedra.

34 Y Saul tornó á decir: Esparcíeos por el pueblo, y decidles: Traígame cada uno su vaca, y cada uno su oveja, y degollad aquí, y comed, y no pecaréis contra Jehová comiendo con sangre. Y trajeron todo el pueblo cada uno su vaca con su mano aquella noche, y degollaron allí.

35 Y ¹⁰edificó Saul altar á Jehová, el cual altar fué el primero que edificó á Jehová.

36 Y dijo Saul: Descendamos de noche contra los Filisteos, y saquearlos hemos hasta la mañana, y no dejaremos de ellos á ninguno. Y *ellos* dijeron: Haz lo que bien te pareciere. Y el sacerdote dijo: Lleguémosnos aquí á Dios.

37 Y Saul consultó á Dios: ¿Descenderé tras los Filisteos? ¿Entregarlos has en mano de Israel? Mas ¹¹Jehová no le dió respuesta aquel día.

38 Entonces dijo Saul: ¹²Llegáos acá todos los cantones del pueblo: sabéd, y mirad por quien ha sido hoy este pecado.

¹ Núm. 27.
21.

² Face. 7. 22.
2 Cron. 20.
23.

³ Cap. 13. 6.

⁴ Ex. 14. 30.
Sul. 44. 6. 7.
Os. 1. 7.

⁵ Cap. 13. 5.

⁶ Jos. 6. 26.

⁷ Dent. 9. 28.
Mat. 3. 5.
Ex. 3. 4.
Núm. 13. 27.
Mat. 3. 4.

⁸ Lev. 3. 17.
y 7. 26. y 17.
10. y 19. 26.
Dent. 12. 16
23. 24.

⁹ Cap. 7. 17.

¹⁰ Cap. 28. 6.

¹¹ Jos. 7. 14.
Cap. 10. 13.

39 Porque ^avive Jehová, que salva á Israel, que si fuere en mi hijo Jonatan, él morirá de muerte. Y no hubo en todo el pueblo quien le respondiese.

40 Y dijo á todo Israel: Vosotros estaréis á un lado, y yo y Jonatan mi hijo estaremos á otro lado. Y el pueblo respondió á Saul: Haz lo que bien te pareciere.

41 Entónces dijo Saul á Jehová Dios de Israel: ^bDa perfeccion. Y fueron tomados ^cJonatan y Saul, y el pueblo salió *por libre*.

42 Y Saul dijo: Echád entre mí, y Jonatan mi hijo. Y fué tomado Jonatan.

43 Entónces Saul dijo á Jonatan: ^dDeclárame que has hecho. Y Jonatan se lo declaró, y dijo: ^eGustando gusté con la punta de la vara que *traía* en mi mano, un poco de miel: ^fy moriré *por eso*?

44 Y Saul respondió: ^gAsí me haga Dios, y así me añada, ^hque sin duda morirás Jonatan.

45 Entónces el pueblo dijo á Saul: ⁱPues ha de morir Jonatan, el que ha hecho esta salud grande en Israel? No será así. ^jVive Jehová que no ha de caer un cabello de su cabeza en tierra, pues que ha hecho hoy con Dios. Y el pueblo libró á Jonatan, que no muriese.

46 Y Saul dejó de seguir los Filisteos: y los Filisteos se fueron á su lugar.

47 Y tomando Saul el reino sobre Israel, hizo guerra á todos sus enemigos al derredor: contra Moab, contra los hijos de ^kAmmon, contra Edom, contra los reyes de ^lSoba, y contra los Filisteos, y á donde quiera que se tornaba era vencedor.

48 Y juntó ejército, é ^mhirió á Amalec, y libró á Israel de mano de los que le saqueaban.

49 ⁿY ^olos hijos de Saul eran, Jonatan, Jesuí, y Melqui-sua. Y los nombres de sus dos hijas eran, el nombre de la mayor, Merob, y el de la menor, Micol.

50 Y el nombre de la mujer de Saul *era* Aquinoam, hija de Aquimaas. Y el nombre del general de su ejército *era* Abner, hijo de Ner, tío de Saul.

51 ^pPorque Cis padre de Saul, y Ner padre de Abner, *fueron* hijos de Abiel.

52 Y la guerra fué fuerte contra los Filisteos, todo el tiempo de Saul: y á cualquiera que Saul veía *que era* valiente hombre, y hombre de esfuerzo, ^qle juntaba consigo.

CAPITULO XV.

Mandando Dios á Saul por Samuel que destruyese del todo á los Amalecitas, él reserva al rey de ellos con lo mejor de los ganados. II. Samuel reduciendo su desobediencia, y al excusándose con mentiro, le denunció otra vez su deposicion del reino, y de ello le da señal. III. Porfiando á irse, Saul le detiene por ruegos, y advirtiendolo con él hace pedazos al rey de los Amalecitas.

Y SAMUEL dijo á Saul: ^aJehová me envió á que te ungiese por rey sobre su pueblo Israel: oye pues la voz de las palabras de Jehová.

2 Así dijo Jehová de los ejércitos: Acuérdomé de lo que hizo Amalec á Israel: ^bque se le opuso en el camino, cuando subía de Egipto. Vé, pues, é hiere á Amalec,

3 Y destruiréis en él todo lo que tuviere; ^cy no hayas piedad de él. Mata hombres y mujeres, niños y mamantes, vacas y ovejas, camellos y asnos.

4 Y Saul juntó el pueblo, y reconociólos en Telaim, doscientos mil hombres de á pié, y diez mil varones de Judá.

5 Y viniendo Saul á la ciudad de Amalec puso emboscada en el valle.

6 Y Saul dijo al ^dCineo: ^eIdos, apartáos, y salid de entre los de Amalec: porque no te destruya juntamente con él; porque ^ftú hiciste misericordia con todos los hijos de Israel, cuando subian de Egipto. Y el Cineo se apartó de entre los de Amalec.

7 ^gY Saul hirió á Amalec desde ^hHevila hasta llegar á ⁱSur que *está* á la frontera de Egipto.

8 Y ^jtomó vivo á Agag rey de Amalec, mas á todo el pueblo ^kmató á filo de espada.

9 Y Saul y el pueblo ^lperdonaron á Agag, á lo mejor de las ovejas, y al ganado mayor, á los gruesos, y á los carneros, y *finalmente* á todo lo bueno, que no lo quisieron destruir: mas todo lo que era vil y flaco destruyeron.

^a Cap. 9. 1.

^q Cap. 8. 11.

^a Cap. 9. 16.

^b Ex. 17. 3. 14.
^c Núm. 34. 25.
^d Deut. 25. 17.
^e 15. 18.

^f Lev. 27. 28.
^g Jos. 6. 17. 21.

^h Núm. 24. 21.
ⁱ Juec. 1. 16.
^j Y 4. 11.
^k Gén. 14. 22.
^l y 19. 12. 14.
^m Rev. 18. 4.
ⁿ (Ex. 18. 10.
^o 19.
^p Núm. 10. 20. 32.

^a Cap. 14. 43.
^b Gén. 2. 11.
^c y 25. 18.
^d Gén. 16. 7.

^e Véase 1 Reyes 20. 34. 35. etc.
^f Véase Cap. 30. 1.

^g Ver. 3. 15.

10 ¶ Y fué palabra de Jehová á Samuel, diciendo:

11 ^a Pésame de haber puesto por rey á Saul; porque se ha ^vuelto de en pos de mí, ^py no ha cumplido mis palabras. Y ^apesó á Samuel: y clamó á Jehová toda aquella noche.

12 Y Samuel madrugó por venir á recibir á Saul por la mañana: y fué dado aviso á Samuel, diciendo: Saul es venido al ^rCarmelo: y, he aquí, él se ha levantado un trofeo: y que volviendo habia pasado, y descendido á Galgala.

13 Vino pues Samuel á Saul, y Saul le dijo: ^aBendito seas tú de Jehová, *yo* he cumplido la palabra de Jehová.

14 Samuel entónces dijo: ¿Pues qué balido de ganados y bramido de bueyes es este que yo oigo con mis oídos?

15 Y Saul respondió: De Amalec los han traído: ^tporque el pueblo perdonó á lo mejor de las ovejas, y de las vacas, para sacrificarlas á Jehová tu Dios: y los demas destruimos.

16 Entónces Samuel dijo á Saul: Déjame declararte lo que Jehová me ha dicho *esta* noche. Y él le respondió: Dí.

17 Y dijo Samuel: ^aSiendo tú pequeño en tus ojos, no has sido hecho cabeza á las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey sobre Israel?

18 Y envióte Jehová en jornada, y dijo: Vé, y destruye los pecadores de Amalec, y házles guerra hasta que los acabes.

19 ¿Por qué pues no has oído la voz de Jehová, ántes vuelto al despojo, has hecho lo malo en los ojos de Jehová?

20 Y Saul respondió á Samuel: Ántes ^ahe oído la voz de Jehová, y fuí á la jornada donde Jehová me envió, y he traído á Agag rey de Amalec, y he destruido los Amalecitas.

21 ^vMas el pueblo tomó del despojo ovejas y vacas, las primicias del anatema, para sacrificarlas á Jehová tu Dios en Galgal.

22 Y Samuel dijo: ^a¿Tiene Jehová *tanto* contentamiento con los

holocaustos y víctimas, como con obedecer á la palabra de Jehová? Ciertamente el ^aobedecer es mejor que los sacrificios: *y* el escuchar, que el sebo de los carneros.

23 Porque pecado *es* de adivinación la rebelion, é ídolo é idolatría, el quebrantar. Y por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, ^b*él tambien* te ha desechado que no seas rey.

24 ^aEntónces Saul dijo á Samuel: Yo he pecado, que he quebrantado el dicho de Jehová, y tus palabras: porque ^atemí al pueblo, y consentí á la voz de ellos: perdona pues ahora mi pecado,

25 Y vuelve conmigo para que adore á Jehová.

26 Y Samuel respondió á Saul: No volveré contigo; ^aporque desechaste la palabra de Jehová, y Jehová te ha desechado que no seas rey sobre Israel.

27 Y volviéndose Samuel para irse, ^aél echó mano del canto de su capa, y rompióse.

28 Entónces Samuel le dijo: ^aJehová ha rompido hoy de tí el reino de Israel, y lo ha dado á tu prójimo, mejor que tú.

29 Y aun el Vencedor de Israel no mentirá, ^bni se arrepentirá: porque no es hombre para que se arrepienta.

30 ¶ Y él dijo: Yo he pecado: mas ^ruégote que me ^honres delante de los ancianos de mi pueblo, y delante de Israel, y vuelve conmigo, para que adore á Jehová tu Dios.

31 Y volvió Samuel tras Saul, y adoró Saul á Jehová.

32 Y dijo Samuel: Traédme á Agag rey de Amalec. Y Agag vino á él delicadamente. Y dijo Agag: ciertamente se acercó la amargura de la muerte.

33 Y Samuel dijo: ^kComo tu espada hizo las mujeres sin hijos; así tu madre será sin hijo entre las mujeres. Entónces Samuel cortó en piezas á Agag delante de Jehová en Galgal.

34 Y Samuel se fué á Rama, y Saul subió á su casa en ^lGabaa de Saul.

^a Ver. 35.
Gén. 6. 6. 7.
2 Sam. 24. 16.
Jos. 22. 16.
1 Reyes 9. 6.
^r Cap. 10. 13.
Ver. 3. 9.
^b Ver. 35.
Cap. 16. 1.

^r Jos. 15. 55.

^a Gén. 14. 19.
Juec. 17. 2.
Rut 3. 10.

^t Ver. 9. 21.
Gén. 3. 12.
Prov. 28. 13.

^a Cap. 9. 21.

^a Ver. 13.

^v Ver. 15.

^r Sal. 50. 8. 9.
Prov. 21. 3.
Isa. 1. 11. 12.
13. 16. 17.
Jer. 7. 22. 23.
Miq. 6. 6. 7.
8.
Heb. 10. 6.
7. 8. 9.

^a Ecl. 5. 1.
Os. 6. 6.
Mat. 5. 24. y
13. y 12. 7.
Mar. 12. 33.

^b Cap. 13. 14.

^c Véase
2 Sam. 12.
13.

^d Ex. 23. 2.
Prov. 29. 25.
Isa. 31. 12.
13.

^e Véase
Cap. 2. 30.

^f Véase
1 Reyes 11.
30.

^g Cap. 23. 17.
18.
1 Reyes 11.
31.

^h Núm. 23.
19.
Eze. 24. 14.
2 Tim. 2. 15.
Tit. 1. 2.

ⁱ Juan 5. 44.
y 12. 43.

^k Ex. 17. 11.
Núm. 14. 45
^l Véase
Juec. 1. 7.

^l Cap. 11. 4.

35 Y nunca despues vió ^mSamuel á Saul en toda su vida: y Samuel ⁿlloraba á Saul, porque Jehová se habia ^aarrepentido de haber puesto á Saul por rey sobre Israel.

CAPITULO XVI.

Llorando Samuel á Saul, Dios le manda que no le llore más, pues él le ha desechado: y que caga á water á David, por rey: lo cual él hace. II. Saul dejado del Espíritu de Dios es agitado del demonio: y por consejo de sus siervos le es traído David, que con la suavidad de su música le alivie la enfermedad.

Y DIJO Jehová á Samuel: ^aHasta cuando has tú de llorar á Saul habiéndole yo ^bdesechado, que no reine sobre Israel? ^cHinche tu cuerno de aceite, y ven, enviarte he á Isai de Belen: ^dporque de sus hijos me he proveído de rey.

2 Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saul lo entendiére, me matará. Jehová respondió: Toma una becerria de las vacas en tus manos, y dí: A sacrificar á Jehová ^ehe venido.

3 Y llama á Isai al sacrificio, y ^fyo te enseñaré lo que has de hacer, ^gy ungirme has al que *yo* te dijere.

4 Y Samuel hizo como le dijo Jehová: y como él llegó á Belen, los ancianos de la ciudad le salieron á recibir ^hcon miedo: y dijeron: ⁱ¿Es pacífica tu venida?

5 Y él respondió: Si. Vengo á sacrificar á Jehová; ^ksantificáos, y venid conmigo al sacrificio: y santificando él á Isai y á sus hijos llamólos al sacrificio.

6 Y aconteció, que como ellos vinieron, él vió á ^lEliab, y ^mdijo: De cierto delante de Jehová *está* su ungido.

7 Y Jehová respondió á Samuel: No mires á ⁿsu parecer, ni á la altura de su estatura; porque *yo* le desecho; ^oporque no es lo que el hombre ve, porque el hombre ^pve lo que *está* delante de sus ojos, mas Jehová ^qve el ^rcorazon.

8 É Isai llamó á ^sAbinadab, é hizole pasar delante de Samuel; el cual dijo: Ni á este ha elegido Jehová.

9 É hizo pasar Isai á ^tSamma; y él dijo: tampoco á este ha elegido Jehová.

10 É hizo pasar Isai sus siete hijos delante de Samuel, y Samuel dijo á Isai: Jehová no ha elegido á estos.

11 Y dijo Samuel á Isai: ¿Háuse acabado los mozos? Y él respondió: ^uAun queda el menor que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel á Isai: ^vEnvía por él; porque no nos asentarémos á la mesa hasta que él venga aquí.

12 Y él envió ^wpor él, y metióle ^xdelante: el cual *era* ^yrojo, de hermoso parecer, y de bello aspecto. ^zEntonces Jehová dijo: Levántate y úngele, que este es.

13 Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y ^aungióle de entre sus hermanos: y desde aquel día en adelante el ^bEspíritu de Jehová tomó á David. Y levantándose Samuel, volvióse á Rama.

14 ^c¶ Y el Espíritu de Jehová se apartó de Saul, y atormentábase el ^despíritu malo de *parte* de Jehová.

15 Y los criados de Saul le dijeron: He aquí ahora que el espíritu malo de Dios te atormenta.

16 Diga pues nuestro señor á tus siervos que *están* ^edelante de tí, que busquen alguno que sepa tañer arpa: para que cuando fuere sobre tí el espíritu malo de Dios, él ^fte taña con su mano, y estés mejor.

17 Y Saul respondió á sus criados: Mirádmne pues ahora por alguno que taña bien, y traédmele.

18 Entonces uno de los criados respondió, diciendo: He aquí, *yo* he visto á un hijo de Isai de Belen que sabe tañer: y es ^gvaliente de fuerza, y hombre de guerra: prudente en sus palabras, hermoso, y ^hJehová es con él.

19 Y Saul envió mensageros á Isai, diciendo: Envíame á David tu hijo, ⁱel que *está* con las ovejas.

20 É Isai ^jtomó un asno ^kcargado de pan, y ^lun cuero de vino, y ^mun cabrito de las cabras, y enviólo á Saul por mano de David su hijo.

21 Y viniendo David á Saul ⁿestuvo delante de él, y él le amó mucho, y fué hecho su escudero.

22 Y Saul envió á decir á Isai: Yo te ruego que esté David conmigo, porque ha hallado gracia en mis ojos.

^mNúme.
Cap. 10. 24.
^aVer. 11.
Cap. 16. 1.
^cVer. 11.

^cCap. 15. 33.
^fCap. 15. 20.

^cCap. 9. 16.
2 Reyes 9. 1.

^eSal. 28. 70.
y Sal. 19. 20.
Act. 13. 22.

^cCap. 9. 12 y
20. 20.

^fEx. 4. 15.

^fCap. 9. 16.

^cCap. 21. 1.

1 Reyes 2.

2 Reyes 9.

22.

^fEx. 19. 16.

14.

^fCap. 17. 13.
1 Crón. 27.
18.
1 Reyes 12.
36.

^cSal. 147. 10.
11.

^cIsa. 55. 8.

^f2 Cor. 10. 7.

1 Reyes 8.
30.

1 Crón. 28.

9.

Sal. 7. 9.

Jer. 11. 30. y

17. 10. y 20.

12.

Act. 1. 24.

^cCap. 17. 13.

^cCap. 17. 12.

^a2 Sam. 7. 6.
Sal. 78. 70.

^cCap. 17. 42.
Cant. 3. 10.

^cCap. 9. 17.

^cCap. 10. 1.
Sal. 88. 20.

^cVéase
Num. 27. 18.
Juec. 11. 20.
y 13. 20. y
14. 6.
Cap. 10. 6.
10.

^bJuec. 10. 20.
Cap. 11. 6. y
18. 12. y 28.
15.
Sal. 51. 11.
Juec. 9. 25.
Cap. 18. 10.
y 19. 9.

^dGén. 41. 46.
Ver. 21. 42.
1 Reyes 10.
5.

^cVer. 23.
2 Reyes 3.
15.

^fCap. 17. 32.
34. 35. 36.

^cCap. 9. 10.
y 18. 12. 14.

^cVer. 11.
Cap. 17. 15.
34.

^cVéase
Cap. 10. 27.
y 12. 18.
Gén. 42. 11.
Prov. 18. 16.

^aGén. 41. 46.
1 Reyes 10.
8.

Prov. 22. 23.

23 Y cuando ¹el espíritu *malo* de Dios era sobre Saul, David tomaba la arpa y tañía con su mano, y Saul tenía refrigerio, y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

CAPITULO XVII.

Juntándose los dos campos, el de Israel y el de los Filisteos para darse batalla. Goliath gigante Filisteo desafia y denosta el campo de Israel. II. David enviado de su padre á ver á sus hermanos, que estaban en el ejército se presenta á Saul para combatir con el Filisteo. III. Confado en Dios combate con él, y le mató: por lo cual desmayados los Filisteos huyen delante de los Israelitas, y son deshechos de ellos.

Y LOS Filisteos ^ajuntaron sus ejércitos para la guerra, y congregáronse en ^bSoco, que es en Judá, y asentaron campo entre Soco y Azeca en el término de Dominim.

2 Y tambien Saul y los varones de Israel se juntaron, y asentaron el campo en el valle del Alcornoque: y ordenaron la batalla contra los Filisteos.

3 Y los Filisteos estaban sobre el un monte de la una parte, é Israel estaba sobre el otro monte de la otra parte; y el valle estaba entre ellos.

4 Y salió un varon del campo de los Filisteos entre los dos campos, el cual se llamaba ^cGoliath de ^dGet, y tenía de altura seis codos y un palmo.

5 Y traía un almete de acero en su cabeza, vestido de unas corazas de planchas: y el peso de las corazas tenía cinco mil siclos de metal.

6 Y sobre sus piés traía grebas de hierro, y un escudo de acero en sus hombros.

7 El ^ehasta de su lanza era como un enjullo de un telar, y el hierro de su lanza tenía seiscientos siclos de hierro, y su escudero iba delante de él.

8 Y paróse, y dió voces á los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué salís á dar batalla? ¿No soy yo el Filisteo, y vosotros los ^fsiervos de Saul? Escoged un varon de vosotros que venga contra mí.

9 Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos. Y si yo pudiere

más que él, y le venciere, vosotros seréis nuestros siervos, y nos ^gserviréis.

10 Y añadió el Filisteo: Yo he ^hdeshonrado hoy el campo de Israel: dádme varon que pelee conmigo.

11 Y oyendo Saul y todo Israel estas palabras del Filisteo, fueron espantados, y hubieron gran miedo.

12 Y David *era* ⁱhijo de un varon ^kÉufrateo de Belen de Judá, cuyo nombre era Isaí, el cual tenía ^locho hijos: y era este hombre en el tiempo de Saul viejo, y de grande edad entre los hombres.

13 Y los tres hijos mayores de Isaí habian ido á seguir á Saul en la guerra. Y los ^m nombres de sus tres hijos, que habian ido á la guerra eran, Eliab el primogénito: el segundo Abinadab: y el tercero Samma.

14 ¶ Y David era el menor. Y habiendo ido los tres mayores tras Saul,

15 David habia ido y vuelto de con Saul, para ⁿapacantar las ovejas de su padre en Belen.

16 Venia pues aquel Filisteo por la mañana y á la tarde, y presentábase por cuarenta dias.

17 É Isaí dijo á David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un efa de esta *cebada* tostada, y estos diez panes, y llévalo presto al campo á tus hermanos.

18 Y estos diez quesos de leche llevarás al capitán, y vé á ^over á tus hermanos, si están buenos, y tomarás prendas de ellos.

19 Y Saul, y ellos, y todos los de Israel estaban al valle del Alcornoque peleando con los Filisteos.

20 Y David se levantó de mañana, y dejando las ovejas á la guarda, cargóse y fuése, como Isaí le mandó: y vino á la trinchera al ejército, el cual habia salido á la ordenanza, y *ya* tocaban alarma en batalla.

21 Porque así los Israelitas como los Filisteos estaban en ordenanza, escuadron contra escuadron.

22 Y David dejó la carga de sobre sí en mano del que guardaba el

¹ Ver. 14, 16.

^g Cap. 11. 1.

^h Ver. 26.
ⁱ Sam. 21. 21.

^a Cap. 13. 5.

^b Jos. 12. 33.
^c Crón. 26. 18.

^k Ver. 58.
^l Rut. 4. 22.
^m Cap. 16. 1. 16.

ⁿ Gén. 35. 19
^o Cap. 16. 10, 11.
^p Véase 1 Crón. 2. 15, 14, 15.

^q Cap. 16. 6. 8. 9.
^r 1 Crón. 2. 13.

^s Sam. 21. 19.

^t Jos. 11. 22.

^u Cap. 16. 13.

^v Sam. 21. 15.

^w Gén. 37. 14

^x Cap. 8. 17.

bagaje, y corrió al escuadron, y como llegó, preguntaba por sus hermanos, si estaban buenos.

23 Y estando él hablando con ellos, he aquí aquel varon que se ponía en medio de los dos campos, que se llamaba Goliath, Filisteo de Get, que subía de los escuadrones de los Filisteos, hablando las mismas palabras, las cuales David oyó.

24 Y todos los varones de Israel que veían aquel varon, huían delante de él, y tenían gran temor.

25 Y cada uno de los de Israel decia: ¿No habéis visto á aquel varon que sube? él sube para deshonrar á Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá de grandes riquezas, y le dará su hija, y hará franca la casa de su padre en Israel.

26 Entónces habló David á los que estaban á par de él, diciendo: ¿Qué harán á aquel varon que venciere á este Filisteo, y quitare la deshoura de Israel? Porque ¿quién es este Filisteo incircunciso, para que deshonre los escuadrones del

“Dios viviente?

27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: *Así se hará al tal varon que le venciere.

28 Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos varones, Eliab se encendió en ira contra David, y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y á quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido.

29 Y David respondió: ¿Qué he hecho ahora? *¿Estas, no son palabras?

30 Y apartándose de él hacía otros, *habló lo mismo, y respondieronle los del pueblo como primero.

31 Y fueron oídas las palabras que David habia dicho, las cuales fueron recitadas delante de Saul: y él le hizo venir.

32 Y dijo David á Saul: ^bNo desmaye ninguno á causa de él, *tu siervo irá, y peleará con este Filisteo.

33 Y dijo Saul á David: ^aNo podrás tú ir contra aquel Filisteo

para pelear con él, porque tú eres mozo, y él es hombre de guerra desde su juventud.

34 Y David respondió á Saul: Tu siervo era pastor en las ovejas de su padre, y venia un leon, ó un oso, y tomaba *algún* cordero de la manada:

35 Y salía *yo* tras él, y heríale, y escapábale de su boca: y si se levantaba contra mí, *yo* le echaba mano de la quijada, y le hería y mataba.

36 Fuese leon, fuese oso, tu siervo le mataba; pues este Filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha deshonrado al ejército del Dios viviente.

37 Y añadió David: *Jehová que me ha librado de mano de leon, y de mano de oso, él tambien me librará de la mano de este Filisteo. Y dijo Saul á David: Vé, y *Jehová sea contigo.

38 ¶ Y Saul vistió á David de sus ropas, y puso sobre su cabeza un almete de acero, y vistióle corazas.

39 Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó á andar: porque nunca lo habia experimentado. Y dijo David á Saul: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo experimenté. Y echando de si David aquellas cosas,

40 Tomó su cayado en su mano, y tomóse cinco piedras lisas del arroyo, y púsolas en el saco pastoril, y en el zurrón que traía, y fuése, su honda en su mano, hacía el Filisteo.

41 Y el Filisteo venia andando y acercándose á David, y su escudero delante de él.

42 Y como el Filisteo miró, y vió á David, *túvole en poco, porque era mancebo, y ^brojo, y de hermoso parecer.

43 Y dijo el Filisteo á David: ¹¿Soy yo perro que vienes á mí con palos? Y maldijo á David por sus dioses.

44 Y ^kdijo el Filisteo á David: Ven á mí, y daré tu carne á las aves del cielo, y á las bestias del campo.

45 Y David dijo al Filisteo: Tú vienes á mí con espada, y lanza, y

*Ver. 8.

*Jos. 13. 16.

*Cap. 11. 2.

*Cap. 14. 6.

*Ver. 10.

*Deut. 5. 26.

*Ver. 25.

*Gén. 37. 4.
*11.
Mat. 10. 36.

*Ver. 17.

*Ver. 26, 27.

*Deut. 20.
1. 2.

*Cap. 16. 18.

*Véase
Núm. 13. 31.
Deut. 9. 2.

*Sal. 18. 16.
17. y 63. 7. 9
17. 11.
2 Cor. 1. 10.
2 Tim. 4. 13
18.

*Cap. 20. 13.
1 Crón. 22.
11. 16.

*Sal. 125. 5. 4.
1 Cor. 1. 27.
28.

*Cap. 16. 12.

*Cap. 24. 14.
2 Sam. 3. 8.
y 9. 8. y 16. 8.
2 Reyes 8.
13.

*1 Reyes 20
10. 11.

escudo; ¹mas yo vengo á tí en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has ^mdeshonrado.

46 Jehová *pues* te entregará hoy en mi mano, y *yo* te venceré, y quitaré tu cabeza de tí: y daré ^alos cuerpos de los Filisteos hoy á las aves del cielo, y á las bestias de la tierra, y sabrá ^atoda la tierra, que hay Dios en Israel.

47 Y toda esta congregacion sabrá, que Jehová no ^psalva con espada y lanza; porque de Jehová es ^ala guerra, y él os entregará en nuestras manos.

48 Y aconteció, que como el Filisteo se levantó para ir y llegarse contra David, David se dió prisa y corrió al combate contra el Filisteo.

49 Y metiendo David su mano en el saco, tomó de allí *una* piedra, y tiróse la con la honda, é hirió al Filisteo en la frente: y la piedra quedó hincada en su frente, y cayó en tierra sobre su rostro.

50 Y así venció ^aDavid al Filisteo con honda y piedra: é hirió al Filisteo, y matóle, sin tener David espada en su mano.

51 Entónces corrió David, y púsose sobre el Filisteo, y tomando su espada, y sacándola de su vaina, le mató, y cortóle con ella la cabeza. Y como los Filisteos vieron su gigante muerto, ^ahuyeron.

52 Y levantándose los de Israel y de Judá, dieron grita, y siguieron á los Filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Accaron. Y cayeron heridos de los Filisteos por el camino de ^aSaraim hasta Gef, y Accaron.

53 Y tornando los hijos de Israel de seguir los Filisteos, robaron su campo.

54 Y David tomó la cabeza del Filisteo, y trájola á Jerusalem, y puso sus armas en su tienda.

55 Mas cuando Saul vió á David que salía á encontrarse con el Filisteo, dijo á Abner el general del ejército: Abner; ^a¿cuyo hijo es aquel mancebo? Y Abner respondió:

56 Vive tu alma, oh rey, que no

lo sé. Y el rey dijo: Pregunta, pues, cuyo hijo es aquel mancebo.

57 Y cuando David volvía de matar al Filisteo, Abner le tomó, y le llevó delante de Saul teniendo ^ala cabeza del Filisteo en su mano.

58 Y díjole Saul: Mancebo, ¿cuyo hijo eres? Y David respondió: ^aYo soy hijo de tu siervo Isai de Belen.

CAPITULO XVIII.

Jonatan toma con David singular amistad, y Saul su padre singular envidia, tanto que agitado del espíritu malo procura matarle.

II. Con este intento le da á cargo una compañía de mil hombres de guerra, mas David se conduce en todo prudente y dichosamente.

III. Con este intento le promete á su hija Merob en casamiento, mas cuando se la había de dar, fué dada á otro. IV. Con este intento le promete su hija Micol si le trajese cien prepucios de Filisteos, y trayendo él doscientos, Micol le fué dada por mujer.

Y DESPUES que él hubo acabado de hablar con Saul, ^ael alma de Jonatan fué ligada con la de David, y ^aamóse Jonatan como á su alma.

2 Y Saul le tomó aquel día, ^ay no le dejó volver á casa de su padre.

3 É hicieron alianza Jonatan y David, porque él le amaba como á su alma.

4 Y Jonatan se desnudó la ropa que tenía sobre sí, y dióla á David, y *otras* ropas suyas, hasta su espada y su arco, con su talabarte.

5 Y salía David, donde quiera que Saul le enviaba, y conducíase prudentemente. Y Saul le hizo capitán de gente de guerra, y era acepto en los ojos de todo el pueblo, y en los ojos de los criados de Saul.

6 Y aconteció que como ellos volvieron, y David volvió de matar al Filisteo, salieron ^alas mujeres de todas las ciudades de Israel cantando, y con danzas, con adufes, y con alegrías y panderos á recibir al rey Saul.

7 Y ^acantaban las mujeres que danzaban y decían: ^aSaul hirió sus miles, y David sus diez miles.

8 Y enojóse Saul en gran manera, y ^adesagradó esta palabra en sus ojos, y dijo: A David dieron diez miles y á mí miles: no le *queda* más que ^bel reino.

9 Y desde aquel día Saul miró de través á David.

10 Otro día aconteció que ^ael es-

12 Sam. 22.
33. 33.
Sal. 124. 8.
115. 1.
2 Cor. 10. 4.
Heb. 11. 34.
34.
^a Ver. 10.

^b Deut. 28. 26.

^c Jos. 4. 24.
1 Reyes 8.
43. y 18. 36.
2 Reyes 19.
19.
Isa. 52. 10.
^d Sal. 44. 6. 7.
Os. 1. 7.
Zac. 4. 6.

^e 2 Crón. 20.
15.

^f Cap. 21. 9.
Yace.
Juec. 3. 31.
y 15. 15.
2 Sam. 23.
21.

^g Heb. 11. 34.

^h Jos. 15. 36.

ⁱ Véase.
Cap. 16. 21.
22.

^a Ver. 54.

^a Ver. 12.

^a Gén. 41. 20.

^b Deut. 13: 6.
Cap. 19. 2. y
20. 1r.
2 Sam. 1. 26.
^c Cap. 17. 15.

^d Ex. 15. 20.
Juec. 11. 34.

^e Ex. 15. 21.

^f Cap. 21. 11.
y 25. 5.

^g Ecl. 4. 4.

^h Cap. 15. 23.

ⁱ Cap. 16. 14.

píritu malo de Dios tomó á Saul, y ^kprofetizaba dentro de su casa; y David tañía con su mano como los otros días; y ^lestaba una lanza á mano de Saul.

11 Y ^marrojó Saul la lanza, diciendo: Enclavaré á David con la pared; y dos veces se apartó de él David.

12 Mas Saul se ⁿtemia de David, por cuanto ^oJehová era con él, y se había ^papartado de Saul.

13 ¶ Y Saul le apartó de sí, é hizo le capitán de mil, ^qy salía y entraba delante del pueblo.

14 Y David se conducía prudentemente en todos sus negocios, y ^rJehová era con él.

15 Y viendo Saul que se conducía tan prudentemente, temíase de él.

16 Mas ^stodo Israel y Judá amaba á David, porque él salía y entraba delante de ellos.

17 ¶ Y dijo Saul á David: He aquí, yo te ^tdaré á Merob mi hija mayor por mujer: solamente porque me seas valiente hombre, y hagas las guerras ^ude Jehová. Mas Saul decía en sí: ^vNo será mi mano contra él, mas la mano de los Filisteos será contra él.

18 Y David respondió á Saul: ^w¿Quién soy yo, ó qué es mi vida, ó la familia de mi padre en Israel, para ser yerno del rey?

19 Y venido el tiempo en que Merob, hija de Saul, se había de dar á David, fué dada por mujer á ^xAdriel ^yMeholatita.

20 ¶ ^zMas Micol la otra hija de Saul amaba á David; y fué dicho á Saul, lo cual plugo en sus ojos.

21 Y Saul dijo en sí: Yo se la daré, para que le sea ^{aa}por lazo; y para que ^{ab}la mano de los Filisteos sea contra él. Y dijo Saul á David: Con la otra serás mi yerno ^{ac}hoy.

22 Y Saul mandó á sus criados: Hablad en secreto á David, diciéndole: He aquí, el rey te ama, y todos sus criados te quieren bien, sé pues yerno del rey.

23 Y los criados de Saul hablaron estas palabras á los oídos de David: y David dijo: ^{ad}¿Pareceos á vosotros que es poco ser yerno del rey,

siendo yo un hombre pobre y de ninguna estima?

24 Y los criados de Saul le dieron la respuesta, diciendo: Tales palabras ha dicho David.

25 Y Saul dijo: Decid así á David: No está el contentamiento del rey en el ^{ae}dote, sino en cien prepucios de Filisteos, para que sea ^{af}tomada venganza de los enemigos del rey. Mas Saul ^{ag}pensaba echar á David en las manos de los Filisteos.

26 Y como sus criados declararon á David estas palabras, plugo la cosa en los ojos de David, de ser yerno del rey. Y ^{ah}el plazo no era aun cumplido.

27 Y David se levantó y partióse con ^{ai}sus varones, é hirió doscientos hombres de los Filisteos, y ^{aj}David trajo los prepucios de ellos, y entregáronlos todos al rey, para que él fuese hecho yerno del rey: y Saul le dió á su hija Micol por mujer.

28 Y Saul viendo y considerando que Jehová era con David, y que su hija Micol le amaba,

29 Temióse más Saul de David, y fué Saul enemigo de David todos los días.

30 Y ^{ak}salían los príncipes de los Filisteos; y como ellos salían, David se ^{al}conducía más prudentemente que todos los siervos de Saul: y su nombre era muy ilustre.

CAPITULO XIX.

Tratando Saul con sus criados que le matasen á David. Jonatan le defiende y reconcilia con su padre. II. Agitado del diablo le procura mayor otra vez, mas él se le escapa; y enviándole á tomar en su casa, su mujer Micol le desvela por una ventana, y él se cierra á Samuel. III. Estando con él en Nabal, envía Saul á tomarle tres veces, y todas tres profetizan entre los profetas que estaban con Samuel, los que Saul enviaba, hasta que al cabo enviando él mismo, profetizó también con los demás desuado delante de Samuel.

Y HABLÓ Saul á Jonatan su hijo, y á todos sus criados, para que matasen á David: mas Jonatan hijo de Saul ^{am}amaba á David en gran manera:

2 El cual dió aviso á David, diciendo: Saul mi padre procura matarte: por tanto mira ahora por tí con tiempo, y estáte en secreto, y escóndete.

^a Cap. 19. 24.
^b Reyes 18.
^c 29. 31.
^d Cap. 19. 9.

^e Cap. 19. 10.
^f 29. 31.
^g Prov. 27. 4.

^h Ver. 15. 29.
ⁱ Cap. 16. 13.
^j 18.
^k Cap. 16. 14.
^l 28. 14.

^m Ver. 16.
ⁿ Náb. 27. 17.
^o 2 Sam. 5. 2.

^p Gén. 30. 2.
^q 3. 23.
^r Jos. 6. 27.

^s Ver. 5.

^t Cap. 17. 25.

^u Núm. 32.
^v 20. 27. 39.
^w Cap. 23. 28.
^x Ver. 21. 25.
^y 2 Sam. 12. 9.

^z Véase
Ver. 23.
Cap. 9. 21.
2 Sam. 7. 18.

^{aa} 2 Sam. 21. 8.
^{ab} Juec. 7. 22.
^{ac} Ver. 28.

^{ad} Ex. 10. 7.

^{ae} Ver. 17.

^{af} Véase
Ver. 28.

^{ag} Gén. 34. 12.
^{ah} Ex. 22. 17.

^{ai} Cap. 14. 54.
^{aj} Ver. 37.

^{ak} Véase
Ver. 21.

^{al} Ver. 13.
^{am} 12 Sam. 3. 14.

^{an} 2 Sam. 11. 1.

^{ao} Ver. 5.

^{ap} Cap. 16a.

3 Y yo saldré y estaré junto á mi padre en el campo, donde estuvieres: y yo hablaré de tí á mi padre, y hacerte he saber lo que viere.

4 Y Jonatan ^bhabló bien de David á Saul su padre, y díjole: No ^cpeque el rey contra su siervo David, pues que ninguna cosa ha cometido contra tí; ántes tus obras te han sido muy buenas.

5 Porque el puso ^dsu alma en su palma, é ^ehirió al Filisteo, é hizo ^fJehová una gran salud á todo Israel. Tú lo viste, y te holgaste: ^g¿por qué pues ^hpecarás contra la sangre inocente matando á David sin causa?

6 Y oyendo Saul la voz de Jonatan, juró: Vive Jehová, que no morirá.

7 Y llamando Jonatan á David, declaróle todas estas palabras: y metió á David á Saul, el cual estuvo delante de él ⁱcomo ántes.

8 Y tornó á hacerse guerra: y salió David, y peleó contra los Filisteos, é hiriólos con grande estrago, y huyeron delante de él.

9 ¶ Y ^kel espíritu malo de Jehová fué sobre Saul; y estando sentado en su casa tenia una lanza á mano: y David estaba tañendo con su mano.

10 Y Saul procuró de enclavar á David con la lanza en la pared; mas él se apartó de delante de Saul, el cual hirió con la lanza en la pared, y David huyó y se escapó aquella noche.

11 Y Saul envió mensageros á casa de David, para que le guardasen, y le matasen á la mañana: mas Micol su mujer lo descubrió á David, diciendo: Si no escapares tu vida esta noche, mañana serás muerto.

12 Y Micol ^mdescolgó á David por una ventana; y él se fué, y huyó, y se escapó.

13 Y Micol tomó una estatua, y púsola sobre la cama, y le puso por cabecera una almohada de pelos de cabra, y cubrióla con una ropa.

14 Y cuando Saul envió mensageros que tomasen á David, ella respondió: Está enfermo.

15 Y tornó Saul á enviar mensageros para que viesen á David,

diciendo: Traédmele en la cama para que le mate.

16 Y como los mensageros entraron, he aquí la estatua que estaba en la cama, y una almohada de pelos de cabra por cabecera.

17 Entónces Saul dijo á Micol: ¿Por qué me has así engañado, y has dejado escapar á mi enemigo? Y Micol respondió á Saul: Porque él me dijo: Déjame ir, ⁿsi no yo te mataré.

18 Y huyó David, y escapóse, y vino á Samuel en Rama, y díjole todo lo que Saul habia hecho con él, y fuése él y Samuel, y moraron en Najot.

19 ¶ Y fué dado aviso á Saul, diciendo: He aquí que David ^oestá en Najot en Rama.

20 Y envió ^pSaul mensageros que trajesen á David, ^qlos cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y á Samuel que estaba, y les presidía. Y fué el Espíritu de Dios sobre los mensageros de Saul, y ellos tambien ^rprofetizaron.

21 Y fué hecho saber á Saul, y él envió á otros mensageros, los cuales tambien profetizaron: y Saul volvió á enviar otros terceros mensageros, y ellos tambien profetizaron.

22 Entónces él vino á Rama; y llegando al pozo grande que ^sestá en Soco, preguntó, diciendo: ¿Dónde ^testán Samuel y David? Y le fué respondido: He aquí, ^uestán en Najot en Rama.

23 Y vino allí á Najot en Rama, y fué tambien sobre él ^vel Espíritu de Dios, é iba profetizando hasta que llegó á Najot en Rama.

24 ^wY él tambien se desnudó sus vestidos, y profetizó él tambien delante de Samuel, y cayó ^xdesnudo todo aquel dia, y toda aquella noche. De aquí se dijo: ^y¿Tambien Saul entre los profetas?

CAPITULO XX.

David viniendo á Jonatan concierta con él, que entienda la resolucion del ánimo de su padre para con él, lo cual Jonatan se propone de hacer. II. El día siguiente Jonatan escusando la ausencia de David en la pública fiesta, su padre se enoja con él sobre David. III. Jonatan entendida la determinacion de su padre, la denuncia á David, y confirman ambos la alianza que el día ántes habian hecho, y despidense el uno del otro.

^b Prov. II. 8, 9.
^c Gen. 32. 22.
Sal. 33. 12. y 13.
^d Prov. 17. 13.
Jer. 18. 20.

^e Juec. 3. 17. y 12. 5.
^f Cap. 28. 21.
Sal. 119. 109.
^g Cap. 17. 49.
^h Cap. 11. 13.
1 Cron. II. 11.
ⁱ Cap. 20. 32.
^j Mat. 27. 4.

^k Cap. 16. 21.
y 18. 2, 13.

^l Cap. 16. 14.
y 18. 10, 11.

^m Sal. 59.

ⁿ Jos. 2. 15.
Act. 9. 24.
25.

^o 2 Sam. 2. 22.

^p Yfase Juan 7. 32. 45, etc.
^q Cap. 10. 5, 6.
1 Cor. 14. 5, 24, 25.

^r Núm. 11. 25.
Juel 2. 39.

^s Cap. 10. 10.

^t Isa. 20. 2.

^u Miq. 1. 8.
Véase 2 Sam. 6. 14.
29.

^v Cap. 10. 11.

Y DAVID huyó de Najot, *que es en Rama*, y vino delante de Jonatan, y dijo: ¿Qué he hecho? ¿Qué es mi maldad? ¿Ó qué es mi pecado contra tu padre que él procura quitarme mi vida?

2 Y él le dijo: En ninguna manera. No morirás. He aquí que mi padre ninguna cosa hará, grande ni pequeña, que no me la descubra. ¿Por qué pues me encubrirá mi padre este negocio? No será así.

3 Y David volvió á jurar, diciendo: Tu padre sabe claramente, que *yo* he hallado gracia delante de tus ojos: y dirá en sí: No sepa esto Jonatan, porque no haya pesar: y ciertamente vive Jehová, y vive tu alma, que apenas hay un paso entre mí y la muerte.

4 Y Jonatan dijo á David: Qué dice tu alma, que *yo* lo haré por tí.

5 Y David respondió á Jonatan: He aquí que mañana será ^anueva luna, y yo acostumbro sentarme con el rey á comer: mas tú me dejarás que me ^aesconda en el campo hasta la tarde del tercero día:

6 Si tu padre hiciere mención de mí, dirás: Rogóme mucho que le dejase ir presto á ^aBelen su ciudad; porque todos los del linage tienen allá sacrificio aniversario.

7 ^aSi él dijere: Bien *está*: tu siervo *tiene* paz. Mas si se enojare, sabe que la ^amalicia es en él consumada.

8 Harás pues misericordia con tu siervo, (pues que ^atrajiste contigo á tu siervo en alianza de Jehová,) que ^bsi maldad hay en mí, tú me mates, que no hay necesidad de traerme hasta tu padre.

9 Y Jonatan le dijo: Esto nunca te acontezca: mas si yo entendiere ser consumada la malicia de mi padre, para venir sobre tí, ¿no te lo lo habia *yo* de descubrir?

10 Y David dijo á Jonatan: ¿Quién me dará la respuesta: ó si tu padre te respondiere asperamente?

11 Y Jonatan dijo á David: Ven, salgamos al campo. Y salieronse ámbos al campo.

12 Entónces dijo Jonatan á David: Jehová Dios de Israel, si pre-

guntando yo á mi padre mañana á esta hora, ó despues de mañana, y si *él* me hablare bien de David, si entónces no enviare á tí, y te lo descubriere,

13 Jehová haga así á Jonatan, y esto le añada. Mas si á mi padre pareciere bien de hacerte mal, tambien te lo descubriré, y te enviaré y te irás en paz; y sea ^bJehová contigo, como fué con mi padre.

14 Y si yo viviere, harás conmigo misericordia de Jehová. Mas si fuere muerto,

15 No ^bquitarás tu misericordia de mi casa perpetuamente. Cuando desarraigare Jehová los enemigos de David de la tierra uno á uno, quite *tambien* á Jonatan de su casa, y ^arequiera Jehová de la mano de los enemigos de David.

16 Y *así* Jonatan hizo alianza con la casa de David.

17 Y tornó Jonatan á jurar á David, porque le amaba, ^aque como á su alma le amaba.

18 Y díjole Jonatan: ^aMañana es nueva luna, y tú serás echado ménos, porque tu asiento estará vacío.

19 Estarás pues tres dias, y luego descenderás, y vendrás ^aal lugar donde estabas escondido el día de trabajo, y esperarás junto á la piedra de Ezel.

20 Y yo tiraré tres saetas hácia aquel lado, *como* ejercitándome al blanco.

21 Y luego enviaré el criado, *diéndole*: Vé, busca las saetas. Y si dijere al mozo: He allí las saetas más aca de tí, tómalas: tú vendrás, porque paz tienes, y nada hay *de mal*, ^avive Jehová.

22 Mas si yo dijere al mozo así: He allí las saetas adelante de tí: *tú* véte, porque Jehová te ha enviado.

23 Y cuanto á ^alas palabras que yo y tú hemos hablado, sea Jehová para siempre entre mí y tí.

24 ^aDavid pues se escondió en el campo, y fué la nueva luna, y el rey se asentó á comer pan.

25 Y el rey se asentó en su silla, como solia, en el asiento de la pared: y Jonatan se levantó, y

^aNúm. 10.
19. y 28. 11.

^bCap. 19. 2.

^cCap. 16. 4.

^dVéase
Deut. 1. 23.
2 Sam. 17. 4.

^eCap. 25. 17.
Est. 7. 7.

^fJos. 2. 14.

^gVer. 16.
Cap. 18. 3. y
25. 18.

^h2 Sam. 14.
32.

ⁱRut. 1. 17.

^jJos. 1. 7.
Cap. 17. 5.
1 Crón. 22.
11. 16.

^k2 Sam. 9. 1.
3. 7 y 21. 2.

^lCap. 25. 24.
Véase
Cap. 31. 2.
2 Sam. 4. 7.
y 21. 8.

^mCap. 18. 1.

ⁿVer. 5.

^oCap. 19. 2.

^pJer. 4. 2.

^qVer. 14. 11.
Véase
Ver. 42.

sentóse Abner al lado de Saul, y el lugar de David estaba vacío.

26 Aquel día Saul no dijo nada, diciendo *entre sí*: Habrále acontecido algo, no ^aestá limpio, porque no ^aestará limpio.

27 El día siguiente, el segundo día de la nueva luna, aconteció *tambien* que el asiento de David estaba vacío: y Saul dijo á Jonatan su hijo: ¿Por qué no ha venido el hijo de Isai hoy ni ayer al pan?

28 Y Jonatan ^arespondió á Saul: David me pidió *que le dejase ir* hasta Belen.

29 Y dijo: Ruégote que me dejes ir, porque tenemos sacrificio del linage en la ciudad, y mi hermano mismo me lo ha mandado: por tanto si he hallado gracia en tus ojos, escaparme he ahora, y visitaré á mis hermanos: y por esto no ha venido á la mesa del rey.

30 Entónces Saul se encendió contra Jonatan, y díjole: ¡Hijo de la perversa y rebelde! ¿no entiendo yo que tú has elegido al hijo de Isai para confusion tuya, y para confusion de la vergüenza de tu madre?

31 Porque todo el tiempo que el hijo de Isai viviere sobre la tierra, ni tú serás firme, ni tú reino. Envia pues, y tráemele en esta hora, porque ha de morir.

32 Y Jonatan respondió á su padre Saul, y díjole: ^a¿Por qué morirá? ¿Qué ha hecho?

33 Entónces Saul le ^aarrojó una lanza por herirle: ^ay Jonatan entendió que su padre estaba determinado de matar á David.

34 ¶ Y Jonatan se levantó de la mesa con ira de furor, y no comió pan el segundo día de la nueva luna; porque tenia dolor á causa de David, y porque su padre le habia afrentado.

35 Otro día de mañana Jonatan salió al campo al tiempo aplazado con David, y un mozo pequeño con él:

36 Y dijo á su mozo: Corre y busca las saetas que yo tirare. Y como el muchacho iba corriendo, él tiraba la saeta adelante de él.

37 Y llegando el muchacho adon-

de estaba la saeta que Jonatan habia tirado, Jonatan dió voces tras el muchacho, diciendo: ¿La saeta no está más adelante de tí?

38 Y tornó á dar voces Jonatan tras el muchacho: Dáte priesa prestamente; no te pares. Y el muchacho de Jonatan cogió las saetas, y vino á su señor.

39 Y el muchacho ninguna cosa entendió, solamente Jonatan y David entendian el negocio.

40 Y Jonatan dió sus armas á su muchacho, y díjole: Véte, y llévalas á la ciudad.

41 Y como el muchacho fué ido, David se levantó de la parte del mediodía, é inclinóse tres veces postrado en tierra; y besándose el uno al otro, lloraron el uno con el otro, aunque David lloró más.

42 Y Jonatan dijo á David: ^aVé en paz: que ámbos habemos jurado por el nombre de Jehová, diciendo: Jehová sea entre mí y tí; entre mi simiente, y entre tu simiente, para siempre.

43 Y él se levantó y se fué: y Jonatan se entró en la ciudad.

CAPITULO XXI.

David viene á Nob á Aquimelec sacerdote, el cual le da los panes santos, no teniendo otros, y la espada de Goliath. II. De allí se viene á Aquis rey de Get: y entendiendo que era conocido, fingiése loco, y así escapó el peligro.

Y VINO David á Nob á ^aAquimelec el sacerdote, y Aquimelec le salió á recibir ^bespantado, y díjole: ¿Cómo *vienes* tú solo, y nadie contigo?

2 Y respondió David á Aquimelec el sacerdote: El rey me encomendó un negocio, y me dijo: Nadie sepa cosa alguna de este negocio á que yo te envié, y que yo te he mandado: y yo señalé á los criados un cierto lugar.

3 Por tanto ¿qué tienes ahora á mano? Dáme cinco panes en mi mano, ó lo que se hallare.

4 Y el sacerdote respondió á David, y dijo: No tengo pan comun á la mano: solamente tengo ^apan sagrado. Mas ^asi los criados se han guardado, mayormente de mujeres.

5 Y David respondió al sacerdote y díjole: De cierto las mujeres

^a Lev. 7. 21.
y 15. 5, etc.

^a Ver. 6.

^a Cap. 1. 17.

^a Cap. 19. 5.
Mat. 27. 35.
Luc. 24. 22.

^a Cap. 18. 11.

^a Ver. 7.

^a Cap. 14. 5.
Aquis,
Már. 2. 26.
Abator.
^b Cap. 16. 4.

^a Ex. 25. 29.
Lev. 24. 5.
Mat. 12. 4.
^b Ex. 19. 15.
Zac. 7. 3.

nos han sido vedadas desde ayer, y desde anteayer cuando salí: y los vasos de los mozos fueron santos, aunque el camino es profano: cuanto más que hoy será santificado con los vasos.

6 Así el sacerdote le ^{le}dió el pan sagrado, porque allí no había otro pan, que los panes de la proposición, ^{que} habían sido quitados de delante de Jehová, para que se pusiesen panes calientes el día que los otros fueron quitados.

7 Aquel día estaba allí uno de los siervos de Saul encerrado delante de Jehová, el nombre del cual era ^{Doeg} Idumeo, príncipe de los pastores de Saul.

8 Y David dijo á Aquimelec: ¿No tienes aquí á mano lanza, ó espada? Porque no tomé en mi mano mi espada ni mis armas: porque el mandamiento del rey era de priesa.

9 Y el sacerdote respondió: La espada de Goliat el Filisteo, que tú venciste en ^{el} valle del Alcornoque, ^{está} aquí envuelta en un velo detras del efod: Si tú te la quieres tomar, ^{tómala}: porque aquí no hay otra sino aquella. Y David dijo: No hay otra tal; ^{dámela}.

10 ¶ Y levantándose David aquel día, huyó de la presencia de Saul, y vino ^{se} á Aquis rey de Get.

11 Y ^{los} siervos de Aquis le dijeron: ¿No ^{es} este David el rey de la tierra? ¿No ^{es} este á quién cantaban en los coros, diciendo: Hirió ^{Saul} sus miles, y David sus diez miles?

12 Y David ^{puso} estas palabras en su corazón, y tuvo gran temor de Aquis rey de Get.

13 Y ^{puso} David su habla delante de ellos: y fingióse ser loco entre las manos de ellos: y escribía en las portadas de las puertas, dejando correr su saliva por su barba.

14 Y dijo Aquis á sus siervos: Catád; ¿Habéis visto un hombre furioso? ¿por qué le habéis traído á mí?

15 ¿Fáltanme á mi locos, qué trajeseis este, que hiciese del loco delante de mí? ¿Este había de venir á mi casa?

CAPITULO XXII.

Vienen á David sus hermanos y toda la casa de su padre, la cual él deja encamendando al rey de Moab: y por aviso del profeta Gad se enciende á la tierra de Judá. II. Entendido por Saul, se queja á sus siervos, que ninguno haya que se le entregue: mas que todos, hasta su hijo, hayan conspirado contra él con David. III. Doeg Idumeo denuncia á Saul el favor que vió que Aquimelec el sacerdote hizo á David, el cual Aquimelec llamado por Saul con toda su familia, y defendiendo la causa de David es muerto con toda ella por mano de Doeg, mandándolo Saul.

Y ^{escapóse} en la cueva de Odollam: lo cual como oyeron sus hermanos, y toda la casa de su padre, vinieron allí á él.

2 ^Y juntáronse con él todos los varones afligidos, y todo hombre que estaba adeudado, y todos los que estaban amargos de alma: y fué hecho capitán de ellos, y ^{así} tuvo consigo como cuatrocientos hombres.

3 Y fuése David de allí á Maspa de Moab: y dijo al rey de Moab: Yo te ruego que mi padre y mi madre estén con vosotros, hasta que sepa lo que Dios hará de mí.

4 Y trajoles en la presencia del rey de Moab: y habitáron con él todo el tiempo que David estuvo en la fortaleza.

5 Y ^{Gad} profeta dijo á David: No te estés en esta fortaleza: pártete, y véte en tierra de Judá. Y David se partió, y vino al bosque de Haret.

6 ¶ Y oyó Saul como había parecido David y los que ^{estaban} con él. Y Saul estaba en Gabaa debajo de un árbol en Rama, y tenía su lanza en su mano, y todos sus criados estaban en derredor de él.

7 Y dijo Saul á sus criados, que estaban en derredor de él: Oid ahora hijos de Jemini. ^{Os} dará también á todos vosotros el hijo de Isaf tierras y viñas? ¿y haceros ha á todos vosotros capitanes y sargentos,

8 Que todos vosotros habéis conspirado contra mí, y no hay quien me descubra al oído, como ^{mi} hijo ha hecho alianza con el hijo de Isaf: ni hay alguno de vosotros que se duela de mí, y me descubra como mi hijo ha despertado á mi siervo contra mí, para que me aseche, como ^{es} este día?

* 1 Tes. 4. 4.

* Lev. 8. 26.

* Mat. 12. 3.
* Mar. 2. 25.
* Luc. 6. 5. 4.* Lev. 24. 8.
5.* Cap. 22. 9.
Sul. 32.* Cap. 17. 2.
30.
* 1 Vique.
Cap. 31. 10.

* Sal. 56.

* Cap. 18. 7.
y 20. 3.

* Luc. 2. 19.

* Sal. 34.

* Sal. 57. y
147.
* 2 Sam. 23.
13.

* Juan. 11. 3.

* 2 Sam. 24.
11.
* Crón. 21.
9.
* Crón. 29.
35.

* Cap. 8. 14.

* Cap. 18. 3. y
20. 30.

9 ^a Entónces ^aDoeg Idumeo, que era señor sobre los siervos de Saul, respondió y dijo: Yo ví al hijo de Isai, que vino á Nobe, á ^bAquimelec, hijo de ^cAquitob:

10 ^b Y él consultó por él á Jehová, y le ^ddió provision, y asimismo le dió la espada de Goliat el Filisteo.

11 Y el rey envió por Aquimelec, hijo de Aquitob, sacerdote, y por toda la casa de su padre, los sacerdotes que *estaban* en Nobe: y todos vinieron al rey.

12 Y Saul le dijo: Oye ahora hijo de Aquitob. Y él dijo: Aquí estoy, señor mio.

13 Y Saul le dijo: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú, y el hijo de Isai, cuando tú le diste pan, y espada, y consultaste por él á Dios, para que se levantase contra mí, y me asechase, como es este dia?

14 Entónces Aquimelec respondió al rey, y dijo: ¿Y quién hay fiel entre todos tus siervos como lo es David, y yerno del rey, y que va por tu mandado, y es ilustre en tu casa?

15 ¿He comenzado yo desde hoy á consultar por él á Dios? Léjos sea de mí. No imponga el rey cosa á su siervo, ni á toda la casa de mi padre; porque tu siervo ninguna cosa sabe de este negocio, grande ni chica.

16 Y el rey dijo: Sin duda morirás Aquimelec, tú y toda la casa de tu padre.

17 Entónces el rey dijo á la gente de su guardia, que estaban al redor de él: Cercád y matád á los sacerdotes de Jehová: porque la mano de ellos es tambien con David: porque sabiendo ellos que huía, no me lo descubrieron. Mas los siervos del rey ^mno quisieron extender sus manos para matar los sacerdotes de Jehová.

18 Entónces el rey dijo á Doeg: Vuelve tú, y arremete contra los sacerdotes. Y tornando Doeg Idumeo, arremetió contra los sacerdotes, y ⁿmató en aquel dia ochenta y cinco varones, que vestian efod de lino.

19 ^o Y á Nobe, ciudad de los

sacerdotes, puso á cuchillo, así hombres como mujeres, niños y mamantes, bueyes y asnos, y ovejas, *todo* á cuchillo.

20 Mas ^pescapó ^quno de los hijos de Aquimelec, hijo de Aquitob, que se llamaba Abiatar, el cual huyó tras David.

21 Y Abiatar dió las nuevas á David, como Saul habia muerto los sacerdotes de Jehová.

22 Y dijo David á Abiatar: Yo sabía que estando allí aquel dia Doeg Idumeo, él lo habia de hacer saber á Saul. Yo he dado causa contra todas las personas de la casa de tu padre.

23 Quédate conmigo, no hayas temor: ^rquien buscare mi alma, buscará tambien la tuya; porque tú estarás conmigo guardado.

CAPITULO XXIII.

David libra á Ceila de los Filisteos por consulta de Dios. II. Saul apareja de venir contra él á Ceila, mas por aviso de Dios se escapa. III. Estando en el desierto de Zif, Jonatan viene á él, y confirman la alianza que ántes habian hecho entre sí. IV. Los Zifeos dan aviso á Saul como David está en su tierra, y signiéndole, y estando bien cerca de tomarle, es forzado de volverse á defender la tierra contra los Filisteos.

E HICIERON saber á David, diciendo: He aquí que los Filisteos combaten á ^aCeila, y saquean las eras.

2 Y David ^bconsultó á Jehová, diciendo: ¿Iré á herir á estos Filisteos? Y Jehová respondió á David: Vé, hiere los Filisteos, y libra á Ceila.

3 Y los varones que estaban con David, le dijeron: He aquí que nosotros estando aquí en Judá, estamos con miedo: ¿cuánto más si fuéremos á Ceila contra el ejército de los Filisteos?

4 Y David tornó á consultar á Jehová: y Jehová le respondió, y dijo: Levántate, descendi á Ceila, que yo entregaré en tu mano á los Filisteos.

5 Y partiése David con sus hombres á Ceila, y peleó contra los Filisteos, y trajo antecogidos sus ganados, é hiriólos con grande estrago, y libró David á los de Ceila.

6 Y aconteció, que ^chuyendo Abiatar, hijo de Aquimelec, á Da-

^a Cap. 21, 7.
^b Saul, 32, y
Ver. 1, 2, 3.
^c Cap. 21, 1.
Cap. 24, 3.
^d Núm. 27.
21.
Cap. 21, 6, 9.

^p Cap. 2, 33.
^q Cap. 23, 6.

^r Reyes 2.
26.

^a Jos. 15, 44.

^b Ver. 4, 6, 9.
Cap. 30, 8.
2 Sam. 5, 19.
23.

^m Véase
Ex. 1, 17.

ⁿ Véase
Cap. 2, 31.

^o Ver. 9, 11.

^c Cap. 22, 20

vid á Ceila, vino tambien *con* el efod en su mano.

7 ¶ Y fué dicho á Saul, como David habia venido á Ceila; y dijo Saul: Dios le ha traído á mis manos: porque él está encerrado metiéndose en ciudad con puertas y cerraduras.

8 Y juntó Saul todo el pueblo á la batalla para descender á Ceila y poner cerco á David, y á los suyos.

9 Y entendiendo David que Saul pensaba contra él mal, ^adijo á Abiatar sacerdote: Trae el efod.

10 Y dijo David: Jehová Dios de Israel, tu siervo ha oído que Saul procura de venir contra Ceila ^aá destruir la ciudad por causa mia.

11 ¿Entregarme han los señores de Ceila en sus manos? ¿Descenderá Saul, como tu siervo ha oído? Jehová Dios de Israel, ruégote que lo declares á tu siervo. Y Jehová dijo: *Sí, que descenderá.*

12 Y dijo David: ¿Entregarme han los señores de Ceila á mí, y á los varones que están conmigo en las manos de Saul? Y Jehová respondió: *Sí, os entregarán.*

13 David entonces se levantó con sus hombres, ^cque eran como seiscientos, y salieron de Ceila, y fuéron de una parte á otra. Y la nueva vino á Saul, como David se habia escapado de Ceila: y dejó de salir.

14 ¶ Y David se estaba en el desierto en peñas, y habitaba ^een un monte en el desierto de ^hZif: y Saul le ⁱbuscaba todos los dias: mas Dios no le entregó en sus manos.

15 Y viendo David, que Saul habia salido en busca de su vida, David *se estaba* en el bosque en el desierto de Zif.

16 Y levantándose Jonatan, hijo de Saul, vino á David en el bosque, y confortó su mano en Dios:

17 Y díjole: No tengas temor, que no te hallará la mano de Saul mi padre, y tú reinarás sobre Israel, y yo seré segundo despues de tí: y ^kaun mi padre lo sabe así.

18 É ^jhicieron ámbos alianza delante de Jehová: y David se quedó

en el bosque, y Jonatan se volvió á su casa.

19 ¶ Y ^msubieron los de Zif á decir á Saul en Gabaa: ¿No está David escondido en nuestra tierra en las peñas del bosque, en el collado de Jaquila, que *está* á la mano derecha del desierto?

20 Por tanto, oh rey, descendiendo presto ahora, segun todo el deseo de tu alma, y ⁿnosotros le entregaremos en la mano del rey.

21 Y Saul dijo: Benditos seais vosotros de Jehová, que habéis tenido compasion de mí.

22 Id pues ahora, y aperebid aun, y considerád, y ved su lugar donde tiene el pié, y quien le haya visto allí: porque me ha sido dicho, que él es en gran manera astuto.

23 Considerád pues, y ved todos los escondrijos donde se esconde, y volvéd á mí con la certeza, y *yo* iré con vosotros: que si él estuviere en la tierra, yo le buscaré con todos los millares de Judá.

24 Y ellos se levantaron, y se fueron á Zif delante de Saul: mas David y sus varones *estaban* en el desierto ^ode Maon, en la campaña que está á la diestra del desierto.

25 Y partióse Saul con sus varones á buscarle: y fué dado aviso á David, y descendió *de allí* á la peña, y quedóse en el desierto de Maon. Lo cual como Saul oyó, siguió á David al desierto de Maon.

26 Y Saul iba por el un lado del monte, y David con los suyos por el otro lado del monte, ^py David se daba prisa para ir delante de Saul: mas Saul y los suyos ^qencerraron á David y á los suyos para tomarlos.

27 ^rEntonces vino un mensagero á Saul, diciendo: Ven luego, porque los Filisteos han entrado con ímpetu en la tierra.

28 Y *así* se volvió Saul de perseguir á David, y partióse contra los Filisteos. Por esta causa pusieron nombre á aquel lugar, Sela-ham-malecot.

29 Entonces David subió de allí, y habitó en las fortalezas de ^sEngadí.

^m Véase Cap. 36. l. Sal. 54.

ⁿ Sal. 54. 8.

^o Jos. 15. 55. Cap. 25. 2.

^p Sal. 31. 22.

^q Sal. 17. 9.

^r Véase 2 Reyes 19. 3.

^s Crón. 20. 2.

^a Núm. 27. 21. Cap. 37. 7.

Cap. 22. 19.

^c Cap. 22. 2. y 23. 13.

^e Sal. 11. 1.

^h Jos. 15. 55.

ⁱ Sal. 54. 3, 4.

^k Cap. 24. 20.

^j Cap. 18. 3. y 20. 16, 42. 2 Sam. 21. 7.

CAPITULO XXIV.

Volviendo Saul á perseguir á David en el desierto de Engadi, entra en una cueva á proveerse: y estando en ella David escudado, ni él le vio, ni David quiso poner mano en él, contentándose con cortarle un pedazo de la hulla para concocerle. II. Salido Saul, él sale en pos de él, y le exhorta con tiernas palabras á dejar el mal ánimo que tenía contra él, con las cuales le mueve á arrepentimiento de su mala empresa, y á confesion de su pecado.

Y ^aCOMO Saul volvió de los Filisteos, diéronle aviso, diciendo: He aquí que David *está* en el desierto de Engadi.

2 Y tomando Saul tres mil hombres, escogidos de todo Israel, ^bfué en busca de David y de los suyos, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses.

3 Y como llegó á una majada de ovejas en el camino, donde estaba una cueva, ^centró Saul en ella á ^dcubrir sus piés; y ^eDavid y los suyos estaban á los lados de la cueva.

4 ^fEntónces los de David le dijeron: He aquí, el día de que te ha dicho Jehová: He aquí que *yo* entrego á tu enemigo en tus manos; y harás con él como te pareciere. Y levantóse David, y calladamente cortó la orilla de la ropa de Saul.

5 Despues de lo cual el corazon ^gde David le hirió, porque habia cortado la orilla de Saul;

6 Y dijo á los suyos: ^hJehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, y el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él, porque es ungido de Jehová.

7 Así ⁱreprimió David á los suyos con palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saul: y Saul saliendo de la cueva fué su camino.

8 ¶ Despues tambien David se levantó, y saliendo de la cueva dió voces á las espaldas de Saul, diciendo: Mi señor el rey. Y como Saul miró atras, David inclinó su rostro á tierra, é hizo reverencia.

9 Y dijo David á Saul: ^k¿Por qué oyes las palabras de los que dicen: He aquí que David procura tu mal?

10 He aquí, han visto hoy tus ojos como Jehová te ha puesto en mis manos en *esta* cueva: y dijeron que

te matase: mas *yo* te perdoné, porque dije en *mí*: No extenderé mi mano contra mi señor, porque el ungido es de Jehová.

11 Mira pues padre mio, mira aun la orilla de tu ropa en mi mano: porque *yo* corté la orilla de tu ropa, y no te maté. Conoce pues, y vé que ^lno hay mal en mi mano, ni traicion, ni he pecado contra tí: y tú ^mandas á caza de mi vida para quitármela.

12 Juzgue ⁿJehová entre mí y tí, y véngneme de tí Jehová, que mi mano no sea contra tí.

13 Como dice el proverbio del antiguo: De los ímpios saldrá la impiedad: por tanto mi mano no será contra tí.

14 ^oTras quién ha salido el rey de Israel? ^p¿A quién persigues? ^q¿A un perro muerto? ^r¿á una pulga?

15 ^sJehová pues será juez, y él juzgará entre mí y tí. El ^tvea y ^upleitee mi pleito, y me defienda de tu mano.

16 Y aconteció, que como David acabó de decir estas palabras á Saul: Saul dijo: ^v¿No es ^westa tu voz, hijo mio, David? Y alzando Saul su voz, lloró.

17 ^xY dijo á David: ^yMás justo eres tú que yo, que me ^zhas pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal.

18 Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien; pues no me has muerto, habiéndome ^aJehová puesto en tus manos.

19 Porque ^bquién hallará á su enemigo, y le dejará ir buen viaje? Jehová te pague con bien por lo que en este día has hecho conmigo.

20 Ahora pues, porque yo ^centiendo que tú has de reinar, y que el reino de Israel ha de ser en tu mano firme y estable,

21 ^dJúrame, pues, ahora por Jehová, ^eque no talarás mi simiente despues de mí, ni raerás mi nombre de la casa de mi padre.

22 Entónces David juró á Saul: y Saul se fué á su casa, y tambien David y los suyos se subieron á ^fla fortaleza.

* Cap. 23. 28.

* Sal. 33. 12.

* Sal. 141. 6.

† Juec. 3. 24.
* Sal. 57. y 142.

† Cap. 26. 8.

† 2 Sam. 24. 16.

* Cap. 26. 11.

† Sal. 7. 4.
Prov. 16. 28.
Rom. 12. 17. 19.

* Sal. 141. 6.
Prov. 16. 28.
y 17. 9.

† Sal. 7. 2 y 33. 7.

* Cap. 26. 30.

* Gén. 16. 5.
Juec. 11. 27.
Cap. 26. 10.
Job 5. 8.

* Cap. 17. 43.
2 Sam. 9. 8.
† Cap. 26. 20.

† Ver. 12.

† 2 Crón. 24. 22.
* Sal. 35. 1. y 43. 1. y 115. 154.
Miq. 7. 9.

† Cap. 26. 17.

* Cap. 26. 21.
* Gén. 38. 26.
† Mat. 5. 44.

* Cap. 26. 23.

* Cap. 23. 17.

* Gén. 21. 23.
* 2 Sam. 21. 6.
8.

† Cap. 21. 23.

CAPITULO XXV.

Muere Samuel. II. Nabal del Carmelo niega provision á David, el cual viniendo contra él es prevenido con la prudencia de Abigail mujer de Nabal. III. Muere Nabal mata muerte y David toma por mujer á Abigail.

Y MURIÓ ^aSamuel, y juntóse todo Israel, y ^bendecharónle, y sepultáronle en su casa en Rama. Y David se levantó, y se fué ^cal desierto de Faran.

2 ^dY ^een Maon *habia un hombre* que tenia su hacienda en el ^fCarmelo, el cual era muy rico: que tenia tres mil ovejas, y mil cabras. Y aconteció, que *este* trasquilaba sus ovejas en el Carmelo.

3 El nombre de aquel varon *era* Nabal: y el nombre de su mujer, Abigail: Y era aquella mujer de buen entendimiento, y de buena gracia; mas el hombre era duro, y de malos hechos: y era *del linage* de Caleb.

4 Y David oyó en el desierto, que Nabal ^gtrasquilaba sus ovejas.

5 Y envió David diez criados, y díjoles: Subid al Carmelo, y venid á Nabal, y demandádle en mi nombre de paz.

6 Y decidle así: Que vivas, y hayas ^hpaz, y tu familia haya paz; y todo lo que á tí *pertenece* haya paz.

7 Ahora he entendido que tienes trasquiladores. Ahora, los pastores que tienes han estado con nosotros, á los cuales nunca hicimos fuerza, ⁱni les faltó cosa en todo el tiempo que han estado en el Carmelo.

8 Pregunta á tus criados, que ellos te lo dirán. Hallen por tanto estos criados gracia en tus ojos, pues que venimos en ^jbuen día: ruégote que des lo que tuvieres á mano á tus siervos, y á tu hijo David.

9 Y como llegaron los criados de David, dijeron á Nabal todas estas palabras en nombre de David; y callaron.

10 Y Nabal respondió á los criados de David, y dijo: ^k¿Quién es David? ¿Y quién es el hijo de Isai? Muchos siervos hay hoy, que se huyen de sus señores.

11 ^l¿Qué tome *yo* ahora mi pan,

mi agua, y mi víctima que he aparejado para mis trasquiladores, y que la dé á hombres que no sé de donde son?

12 Y tornándose los criados de David, volviéronse por su camino. Y viniendo dijeron á David todas estas palabras.

13 Entonces David dijo á sus hombres: Cináse cada uno su espada. Y cinóse cada uno su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres; y ^mdejaron doscientos con el bagaje.

14 Y uno de los criados dió aviso á Abigail mujer de Nabal, diciendo: He aquí, David ha enviado mensajeros del desierto que saludasen á nuestro amo; y él los ha reprendido.

15 Y aquellos hombres nos han ⁿsido muy buenos, y nunca ^onos han hecho fuerza: y ninguna cosa nos ha faltado en todo el tiempo que con ellos hemos conversado, mientras hemos estado en el campo.

16 Nos han sido ^ppor muro de día y de noche, todos los días que hemos apacentado las ovejas con ellos.

17 Ahora pues entiende y mira lo que has de hacer, porque ^qel mal está del todo resuelto contra nuestro amo, y contra toda su casa, que él es un hombre ^rtan malo, que no hay quien le pueda hablar.

18 Entonces Abigail ^stomó luego doscientos panes, y dos cueros de vino, y cinco ovejas guisadas, y cien hilos de uvas pasadas, y doscientas masas de higos pasados, y cargólo en asnos;

19 Y dijo á sus criados: ^tId delante de mí, que yo os seguiré luego. Y nada declaró á su marido Nabal.

20 Y sentándose sobre un asno, descendió por una parte secreta del monte, y, he aquí David y los suyos que venian delante de ella, y ella los encontró.

21 Y David habia dicho: Ciertamente en vano he guardado todo lo que aquel *tiene* en el desierto, que nada le haya faltado de todo

* Cap. 28. 3.
Núm. 39. 29.
Deut. 34. 8.

* Gén. 21. 21.
Sal. 120. 5.

* Cap. 23. 24.

* Jos. 15. 55.

= Cap. 30. 34.

* Gén. 38. 13.
2 Sam. 13. 25.

* 1 Crón. 12. 18.
Sal. 122. 7.
Luc. 10. 5.

* Ver. 15. 21.

Neh. 8. 10.
Est. 9. 19.

* Juec. 9. 28.
Sal. 73. 7. &
123. 3. &

* Juec. 8. 6.

= Ver. 7.

* Ex. 24. 22.
Job 1. 10.

* Cap. 30. 7.

* Deut. 13. 14.
Juec. 19. 22.

* Gén. 32. 15.
Prov. 18. 16.
y 21. 14.

* Gén. 32. 16.
21.

cuanto tiene; y él me ha ¹dado mal pago por el bien.

22 ^aAsí haga Dios, y así añada á los enemigos de David, que no ^xtengo de dejar de todo lo que fuere suyo de aquí á mañana ^ymeante á la pared.

23 Y como Abigail vió á David, ^ydescendió prestamente del asno, y postrándose delante de David sobre su rostro, inclinóse á tierra:

24 Y echándose en sus piés, dijo: Señor mio, en mí *sea este* pecado: por tanto ahora hable tu sierva en tus oídos, y oye las palabras de tu sierva.

25 No ponga ahora mi señor su corazón á aquel hombre impío, á Nabal; porque conforme á su nombre, así es. El se llama Nabal, y la locura *está* con él; porque yo tu sierva no ví á los criados de mi señor, que enviaste.

26 Ahora pues, señor mio, ^avive Jehová, y viva tu alma, que Jehová te ha ^bvedado, que vengas contra sangre, ^yc que tu mano te salve. ^dTus enemigos pues sean como Nabal, y todos los que procuran mal contra mi señor.

27 Ahora pues ^eesta bendición que tu sierva ha traído á mi señor, dése á los criados que siguen á mi señor:

28 Y yo te ruego que perdones á tu sierva *esta* maldad; porque ^fJehová hará casa firme á mi señor, por cuanto mi señor ^ghace las guerras de Jehová, y ^hmal no se ha hallado en tí en tus días.

29 Aunque alguien se haya levantado á perseguirte, y buscar tu alma; mas el alma de mi señor será ligada en el haz de los que viven con Jehová Dios tuyo, el cual ⁱarrojará el alma de tus enemigos *puesta* en medio de la palma de la honda.

30 Y acontecerá que cuando Jehová hiciere con mi señor conforme á todo el bien que ha hablado de tí, y te mandare que seas capitán sobre Israel,

31 Entonces esto no te será, señor mio, en tropezon y escrúpulo de corazón, que hayas derramado sangre sin causa, y que haya mi señor

salvádose á sí. Guárdese pues mi señor, y cuando Jehová hiciere bien á mi señor, acuérdate de tu sierva.

32 Entonces David dijo á Abigail: ^kBendito *sea* Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases.

33 Y bendito *sea* tu razonamiento, y bendita *seas* tú, que me has ^lestorbado hoy de ir á *derramar* sangres, y que mi mano me salvase.

34 Porque vive Jehová Dios de Israel, que me ha ^mdefendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa á venirme al encuentro, de aquí á mañana ⁿno le quedara á Nabal meante á la pared.

35 Y recibió David de su mano lo que le había traído, y díjole: ^oSube en paz á tu casa, y mira que *yo* he oído tu voz, ^py tenidote respeto.

36 ¶ Y Abigail se vino á Nabal; y he aquí que ^qél tenía banquete en su casa como banquete de rey; y el corazón de Nabal *estaba ya* alegre en él; y estaba muy borracho; y *ella* no le declaró poco ni mucho, hasta que vino el día siguiente.

37 Y á la mañana, cuando *ya* el vino había salido de Nabal, su mujer le declaró los negocios; y el corazón se le murió en sí, y se volvió como *una* piedra.

38 Y pasados diez días Jehová hirió á Nabal, y murió.

39 Y como David oyo que Nabal era muerto, dijo: ^rBendito *sea* Jehová, que ^sjuzgó la causa de mi afrenta de la mano de Nabal, y ^tdetuvo del mal á su siervo, y Jehová ^utornó la malicia de Nabal sobre su cabeza. Y envió David á hablar con Abigail para tomarla por su mujer.

40 Y los criados de David vinieron á Abigail en el Carmelo, y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado á tí para tomarte por su mujer.

41 Y ella se levantó, é inclinó su rostro á tierra, diciendo: He aquí ^xtu sierva, para que sea sierva que lave los piés de los siervos de mi señor.

42 Y levantándose luego Abigail, sentóse en un asno, con cinco mo-

¹Sal. 109. 5.
²Prov. 17. 13.
³Rut 1. 17.
⁴Cap. 3. 17. y
20. 13. 16.
⁵Ver. 24.

⁶1 Reyes 14.
10. y 21. 27.
⁷2 Reyes 9. 8.

⁸Jos. 15. 18.
Juec. 1. 14.

⁹2 Reyes 2. 2.

¹⁰Gén. 20. 6.
Ver. 35.
¹¹Rom. 12. 19.

¹²2 Sam. 18.
32.

¹³Gén. 23. 11.
Cap. 30. 26.
¹⁴2 Reyes 5.
15.

¹⁵2 Sam. 7. 11.
27.
¹⁶1 Reyes 9. 5.
1 Crón. 17.
10. 25.
¹⁷Cap. 18. 17.
¹⁸Cap. 24. 11.

¹⁹Jer. 10. 18.

²⁰Gén. 24. 27.
Ex. 18. 10.
Sal. 41. 15.
y 72. 18.
Luc. 1. 68.

²¹Ver. 23.

²²Ver. 26.

²³Ver. 22.

²⁴Cap. 20. 42.
²⁵2 Sam. 15. 9.
²⁶2 Reyes 5.
19.
Luc. 7. 50.
y 2. 45.
²⁷Gén. 19. 21.

²⁸2 Sam. 13.
25.

²⁹Ver. 32.

³⁰Prov. 22. 23.

³¹Ver. 26. 34.

³²1 Reyes 2.
Sal. 7. 16.

³³Rut 2. 10.
13.
Prov. 15. 33.

zas que la seguian; y siguió los mensageros de David, y fué su mujer.

43 Tambien tomó David á Aquinoam ³de Jezrael, ⁴las cuales ámbas fueron sus mujeres.

44 Porque Saul habia dado á ^aMicol su hija, la mujer de David, á Falti, hijo de Lais, que *era* de ^bGallim.

CAPITULO XXVI.

Saul conociendo por aviso de los Zifeos donde estaba David, vuelve á perseguirle. II. David entendida su venida se viene á su campo: y durmiendo todos entra en el con un compañero, y llegando á Saul le toma de su cabecera una botija de agua y su cetro, desde un cubito zahiere á Abner su negligencia en guardar al rey. III. Saul se convence de su iniquidad al hecho y á las razones de David.

Y VINIERON los Zifeos á Saul en Gabaa, diciendo: ^aDavid no está escondido en el collado de Jaquila, delante del desierto?

2 Saul entónces se levantó, y descendió al desierto de Zif, llevando consigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Zif.

3 Y Saul asentó el campo en él collado de Jaquila, que *está* delante del desierto, junto al camino. Y David estaba en el desierto, y entendió que Saul le seguia en el desierto.

4 ¶ Y envió David espías, y entendió por cierto que Saul venia.

5 Y levantóse David, y vino al lugar donde Saul habia asentado el campo: y miró David el lugar donde dormia Saul, y ^bAbner, hijo de Ner, general de su ejército: y Saul dormia en la trinchera, y el pueblo estaba por el campo en derredor de él.

6 Y David habló, y dijo á Aquimelec Jetteo, y á Abisai, ^chijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: ^d¿Quién descenderá conmigo á Saul al campo? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

7 Y vino David y Abisai al pueblo de noche, y he aquí Saul, que estaba tendido durmiendo en la trinchera, y su lanza *estaba* hincada en tierra á su cabecera; y Abner y el pueblo estaban tendidos al rededor de él.

8 Entónces dijo Abisai á David:

Entregado ha hoy Dios á tu enemigo en tus manos: ahora pues, herirle he ahora con la lanza, y *enclavarle* he con la tierra de un golpe, y no segundaré.

9 Y David respondió á Abisai: No le mates: ^eporque ¿quién extendió su mano en el ungido de Jehová, y fué inocente?

10 Y tornó á decir David: Vive Jehová, que si ^fJehová no le hiriere, ó que ^gsu día llegue para que muera, ó que ^hdescendiendo en batalla muera:

11 Jehová me guarde de extender mi mano en el ungido de Jehová: mas toma ahora la lanza, que *está* á su cabecera, y el barril de agua, y vámosnos.

12 Y tomó David la lanza y el barril de agua de la cabecera de Saul, y se fueron, que no hubo nadie que viese, ni entendiese, ni velase: que todos dormian: porque ⁱsueño de Jehová habia caido sobre ellos.

13 Y pasando David de la otra parte, púsose desviado en la cumbre del monte, que habia grande distancia entre ellos:

14 Y dió voces David al pueblo, y á Abner, hijo de Ner, diciendo: ¿No respondes Abner? Entónces Abner respondió, y dijo: ¿Quién eres tú, que das voces al rey?

15 Y dijo David á Abner: ¿No eres varon tú? ¿y quién *hay* como tú en Israel? ¿Por qué pues no has guardado al rey tu señor? que ha entrado uno del pueblo á matar á tu señor el rey?

16 Esto que has hecho, no es bien: Vive Jehová que sois dignos de muerte, que no habéis guardado á vuestro señor, al ungido de Jehová. Mirá pues ahora donde *está* la lanza del rey, y el barril del agua, que *estaban* á su cabecera.

17 ¶ Y conociendo Saul la voz de David, dijo: ¿No ^jes esta tu voz, hijo mio, David? Y David respondió: Mi voz *es*, rey, señor mio.

18 Y dijo: ^k¿Por qué persigue así mi señor á su siervo? ¿Qué he hecho? ¿Qué mal *hay* en mi mano?

19 Yo ruego pues, que el rey mi

¹ Jos. 15. 36.

² Cap. 27. 3. y 30. 3.

³ 2 Sam. 13. 14.

⁴ Isa. 10. 32.

^a Cap. 23. 19. Sal. 54.

^b Cap. 14. 30. y 17. 55.

^c 1 Crón. 2. 16.

^d Juec. 7. 10. 11.

^e Cap. 24. 6. 7. 2 Sam. 1. 16.

^f Cap. 25. 38. Sal. 94. 1, 2.

^g Luc. 18. 7. Rom. 12. 19.

^h Vase. Gén. 47. 29. Deut. 31. 14. Job. 7. 1. y 11. 3.

ⁱ Sal. 57. 13. Cap. 31. 6.

^j Cap. 24. 6. 12.

^k Gén. 2. 21. y 13. 12.

1 Cap. 24. 18.

^m Cap. 24. 9. 11.

señor oiga ahora las palabras de su siervo. Si Jehová te ²incita contra mí, huela él el sacrificio; mas si hijos de hombres, malditos ellos sean en la presencia de Jehová, ³que me han echado hoy que no me junte en la ⁴heredad de Jehová, diciendo: Vé, y sirve á dioses ajenos.

20 No caiga pues ahora mi sangre en tierra delante de Jehová; que ha salido el rey de Israel á buscar ¹una pulga, como quien persigue una perdz por los montes.

21 Entónces Saul dijo: ²Yo he pecado, vuélvete, hijo mío, David, que ningun mal te haré más, pues que mi vida ha sido ³estimada hoy en tus ojos. He aquí, ⁴yo he hecho locamente, y he errado mucho en gran manera.

22 Y David respondió, y dijo: He aquí la lanza del rey, pase acá uno de los criados, y tómelas.

23 ¹Y Jehová pague á cada uno su justicia, y su lealtad; que Jehová te habia entregado hoy en mi mano, mas yo no quise extender mi mano en el ungido de Jehová.

24 Y, he aquí, como tu vida ha sido estimada hoy en mis ojos, así sea mi vida estimada en los ojos de Jehová, y me libre de toda aflicción.

25 Y Saul dijo á David: Bendito eres tú, hijo mío, David; haciendo harás, y pudiendo ²podrás. Entónces David se fué su camino, y Saul se volvió á su lugar.

CAPITULO XXVII.

David, por huir las manos de Saul, se va á Aquis rey de los Filisteos en Get: el cual le recibe humanamente, y le da á Siceleg donde habite. 11. Desde allí corria la tierra de los enemigos.

Y DIJO David en su corazon: Al fin seré cortado algun dia por la mano de Saul, por tanto nada me será mejor que escaparme en la tierra de los Filisteos, para que Saul se deje de mí, y no me ande buscando más por todos los términos de Israel; y así me escaparé de sus manos.

2 Y levantándose David ²pasóse él, y los seiscientos hombres que ³estaban con él, ⁴á Aquis, hijo de Maoc, rey de Get.

3 Y moró David con Aquis en Get, él y los suyos, cada uno con su familia, David y ²sus dos mujeres Aquinoam Jezraelita, y Abigail, la mujer de Nabal, él del Carmelo.

4 Y vino la nueva á Saul, que David se habia huido á Get, y no le buscó más.

5 Y David dijo á Aquis: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, séame dado lugar en alguna de las ciudades de la tierra, donde habite: ¿por qué ha de morar tu siervo contigo en la ciudad real?

6 Y Aquis le dió aquel dia á ¹Siceleg. De aquí fué Siceleg de los reyes de Judá hasta hoy.

7 Y fué el número de los dias que David habitó en la tierra de los Filisteos, cuatro meses, y algunos dias.

8 ¶ Y subia David con los suyos, y hacian entradas en los ²Gessureos, ³y en los Gerzeos, y en los ⁴Amalecitas; porque estos habitaban la tierra de luengo tiempo, desde como van á Sur hasta la tierra de Egipto.

9 Y heria David la tierra, y no dejaba á vida hombre ni mujer: y llevábase las ovejas, y las vacas, y los asnos, y los camellos, y las ropas, y volvía, y se venia á Aquis.

10 Y decia Aquis: ¿Dónde habéis corrido hoy? Y David decia: Al mediodía de Judá, y al mediodía ¹de Jerameel, ó contra el mediodía ²de Ceni.

11 Ni hombre ni mujer dejaba á vida David, que viniese á Get, diciendo: Porque no den aviso de nosotros, diciendo: Esto hizo David. Y esta era su costumbre todo el tiempo que moró en tierra de los Filisteos.

12 Y Aquis creia á David, diciendo así: El se hace abominable en su pueblo de Israel; y así será siempre mi siervo.

CAPITULO XXVIII.

Juntándose los Filisteos contra Israel, Saul quiere consultar á Dios del suceso de la batalla, y no respondiéndole por ninguna vía, consulta al diablo por una Pitonisa. 11. El diablo, en figura de Samuel, le anuncia desastroado fin, á él y á sus hijos, y á todo el campo de Israel, de donde le toma grande desmayo.

² 2 Sam. 16.
11. y 24. 1.

² Deut. 4. 28.
Sul. 120. 5.
³ 2 Sam. 14.
16. y 24. 19.

² Cap. 24. 14.

² Cap. 15. 24.
y 24. 17.

² Cap. 18. 30.

¹ Sal. 7. 8. y
18. 20.

² Gén. 32. 28.

² Cap. 25. 43.

² Véase
Jos. 15. 31. y
19. 5.

² Jos. 13. 2.

² Jos. 16. 10.
Juec. 1. 29.
³ Ex. 17. 16.
Véase
Cap. 15. 7, 8.

² Gén. 15. 18.

² Véase
1. Cron. 2.
19. 25.
² Juec. 1. 16.

² Cap. 25. 13.

² Cap. 21. 10.

Y ^aACONTECIÓ, que en aquellos días los Filisteos juntaron sus campos para pelear contra Israel. Y dijo Aquis á David: Sepas de cierto, que has de salir conmigo al campo, tú y los tuyos.

2 Y David respondió á Aquis: Conocerás pues lo que hará tu siervo. Y Aquis dijo á David: Por eso te haré guarda de mi cabeza todos los días.

3 Ya ^bSamuel era muerto, y todo Israel le habia enchedado, y habíánle sepultado en Rama, en su ciudad: y Saul habia echado de la tierra ^clos encantadores y adivinos.

4 Pues, como los Filisteos se juntaron, vinieron, y asentaron campo en ^dSuna: y Saul junto á todo Israel, y asentaron campo en ^eGelboé.

5 Y como Saul vió el campo de los Filisteos, ^ftemió, y su corazón se pasmó en gran manera.

6 Y consultó Saul á Jehová, y ^gJehová no le respondió, ni por ^hsueños, ni por ⁱUrim, ni por profetas.

7 Entónces Saul dijo á sus criados: Buscádmé *alguna* mujer que tenga piton, para que *yo* vaya á ella, y pregunte por *medio* de ella. Y sus criados le respondieron: Aquí hay una mujer en En-dor, que tiene piton.

8 Y disfrazóse Saul, y vistióse de otros vestidos, y se fué con dos hombres, y vinieron á aquella mujer de noche, y ^kél dijo: Yo te ruego que me adivines con el piton, y me hagas subir á quien yo te dijere.

9 Y la mujer le dijo: He aquí, tú sabes lo que Saul ha hecho, como ha ^ltalado de la tierra los pitones, y los adivinos: ¿por qué pues pones tropezón á mi vida, para hacerme matar?

10 Entónces Saul le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto.

11 La mujer entónces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Házmé venir á Samuel.

12 Y viendo la mujer á Samuel, clamó á alta voz, y habló aquella muger á Saul, diciendo:

13 ¿Por qué me has engañado?

que tú eres Saul. Y el rey le dijo: No hayas temor. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió á Saul: He visto ^mdioses que suben de la tierra.

14 Y él le dijo: ¿Cuál es su manera? Y ella respondió: Un hombre viejo viene, y cubierto de ⁿun manto. Saul entónces entendió que era Samuel, y humillándose el rostro á tierra hízole grande reverencia.

15 ¶ Y Samuel dijo á Saul: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir? Y Saul respondió: ^oEstoy muy congojado: que los Filisteos pelean contra mí, y ^pDios se ha apartado de mí, y no me ^qresponde más, ni por mano de profetas, ni por sueños: por esto te he llamado, para que me declares que tengo de hacer.

16 Entónces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas á mí, habiéndose apartado de tí Jehová, y es tu enemigo?

17 Jehová pues se ha hecho como ^rhabló por mi mano: y Jehová ha cortado el reino de tu mano, y lo ha dado á tu compañero David:

18 ^sComo tú no obedeciste á la voz de Jehová, ni cumpliste la ira de su furor sobre Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy.

19 Y Jehová entregará á Israel tambien contigo en mano de los Filisteos: y mañana seréis conmigo, tú y tus hijos: y aun el campo de Israel entregará Jehová en manos de los Filisteos.

20 En aquel punto Saul cayó en tierra cuan grande era, y hubo gran temor por las palabras de Samuel, que no quedó en él esfuerzo ninguno, por que en todo aquel día, y en toda aquella noche, no habia comido pan.

21 Entónces la muger vino á Saul, y viéndole en grande manera turbado, díjole: He aquí que tú criada ha obedecido á tu voz, y he ^tpuesto mi alma en mi palma, y he oído las palabras que tú me has dicho:

22 Ruégote pues que tú tambien oigas la voz de tu sierva: yo pondré delante de tí un bocado de pan, que comas, para que te esfuerces, y vayas *tu* camino.

^a Cap. 29. 1.

^b Cap. 25. 1.

^c Ver. 9.
Ex. 22. 18.
Lev. 19. 31.
Deut. 18. 10, 11.

^d Jos. 19. 18.
^e 2 Reyes 4. 8.
^f Cap. 21. 1.

^g Job 18. 11.

^h Cap. 14. 37.
Prov. 1. 28.
Lam. 2. 9.
ⁱ Núm. 12. 6.

^j Ex. 28. 30.
Núm. 27. 21.
Deut. 34. 8.

^k Deut. 18. 11.
^l Crón. 10. 13.
Isa. 8. 19.

^m Ver. 3.

ⁿ Ex. 22. 28.

^o Cap. 15. 27.
^p 2 Reyes 2. 8, 13.

^q Prov. 5. 11.
12. 13. y 14. 14.

^r Cap. 18. 12.

^s Ver. 6.

^t Cap. 15. 28.

^u Cap. 13. 9.
1 Reyes 20. 42.
^v Crón. 10. 13.
Jer. 45. 10.

^w Juec. 12. 5.
Cap. 13. 5.
Job 13. 14.

23 Y él lo rehusó, diciendo: No comeré. Mas sus criados juntamente con la mujer le constriñeron, y él los obedeció: y levantóse del suelo, y sentóse sobre una cama.

24 Y aquella mujer *tenia* en su casa un ternero grueso, el cual mató luego: y tomó harina y la amasó, y coció de ella panes sin levadura:

25 Y trajolo delante de Saul, y de sus criados; y después que hubieron comido, levantáronse, y caminaron aquella noche.

CAPITULO XXIX.

Los príncipes de los Filisteos no consienten á Aquis que David entre en la batalla, porque no se haga al bando de los Israelitas al mejor tiempo.

Y ^aLOS Filisteos juntaron todos sus campos en ^bAfec: é Israel puso su campo junto á la fuente que *está* en Jezrael.

2 Y reconociendo los príncipes de los Filisteos sus compañías de á ciento, y de á mil hombres, David y los suyos iban en los postreros ^ccon Aquis.

3 Y dijeron los príncipes de los Filisteos: ¿Qué hacen aquí estos Hebreos? Y Aquis respondió á los príncipes de los Filisteos: ¿No es este David el siervo de Saul rey de Israel, que ha estado conmigo ^dalgunos dias, ó algunos años, y no he ^ehallado cosa en él, desde el dia que se pasó á mí hasta hoy?

4 Entónces los príncipes de los Filisteos se enojaron contra él, y dijéronle: ^fEnvia á *este* hombre, que se vuelva al lugar que le señalaste, y no venga con nosotros á la batalla, porque ^gen la batalla no se nos vuelva enemigo: porque ¿con qué cosa volverá *mejor* en gracia con su señor que por las cabezas de estos hombres?

5 ¿No es este David, de quien cantaban en los coros, diciendo: ^hSaul hirió sus miles, y David sus diez miles?

6 Y Aquis llamó á David, y díjole: Vive Jehová, que tú has sido recto, y que me ha parecido bien ⁱtu salida y entrada en el campo conmigo: y ^kque ninguna cosa mala he hallado en tí, desde el dia que veniste á mí hasta hoy: mas

en los ojos de los príncipes no agradas.

7 Vuélvete pues, y véte en paz: y no hagas lo malo en los ojos de los príncipes de los Filisteos.

8 Y David respondió á Aquis: ¿Qué he hecho? ¿Qué has hallado en tu siervo desde el dia que *estoy* contigo hasta hoy, para que *yo* no vaya y pelee contra los enemigos de mi señor el rey?

9 Y Aquis respondió á David, y dijo: Yo sé que tú *eres* bueno en mis ojos, ^lcomo un ángel de Dios: mas ^mlos príncipes de los Filisteos han dicho: No venga *este* con nosotros á la batalla.

10 Levántate pues de mañana, tú y los siervos de tu señor que han venido contigo, y levantándoos de mañana, en amaneciendo, partíos.

11 ⁿY David se levantó de mañana, él y los suyos para irse, y volverse á la tierra de los Filisteos: ^oy los Filisteos vinieron á Jezrael.

CAPITULO XXX.

Entendiendo David que Siceleg su ciudad era saqueada, y puesta á fuego por los Amalecitas, los persigue, alcanza, vence y despoja.

Y COMO David y los suyos vinieron á Siceleg al tercero dia, los de ^pAmalec habian entrado al mediodia, y á Siceleg, y habian herido á Siceleg, y puéstola á fuego.

2 Y á las mujeres que *estaban* en ella habian llevado cautivas, desde el menor hasta el mayor: mas á nadie habian muerto, sino los habian llevado, é ídose su camino.

3 Vino pues David con los suyos á la ciudad, y he aquí que estaba quemada á fuego: y sus mujeres, é hijos, é hijas llevadas cautivas.

4 Entónces David, y el pueblo que *estaba* con él, alzaron su voz y lloraron hasta que les faltaron las fuerzas para llorar.

5 Las ^qdos mujeres de David Aquinoam Jezraelita, y Abigail la mujer de Nabal del Carmelo, tambien eran cautivas.

6 Y David fué muy angustiado, ^rporque el pueblo hablaba de apedrearle: porque todo el pueblo estaba con ánimo amargo, cada uno por sus hijos y por sus hijas: ^smas

^a Cap. 28. 1.

^b Cap. 4. 1.

^c Cap. 28. 1. 2.

^d Véase Cap. 27. 7.

^e Dan. 6. 5.

^f Crón. 12. 13.

^g Cap. 14. 21.

^h Cap. 18. 7. y 21. 11.

ⁱ 2 Sam. 3. 25.

^j Reyes 19. 27.

^k Ver. 3.

12 Sam. 24. 45.

25. 23. y 18. 27.

^m Ver. 4.

ⁿ 2 Sam. 4. 4.

^p Véase Cap. 15. 7. y 27. 8.

^q Sal. 23. 42.

2 Sam. 2. 2.

^r Ex. 17. 4.

^s Sal. 42. 5. y 56. 3. 4. 11. Hab. 3. 17. 18.

David se esforzó en Jehová su Dios.

7 ° Y dijo David á Abiatar sacerdote, hijo de Aquimelec: Yo te ruego que me acerques el efod. Y Abiatar acercó el efod á David.

8 ° Y David consultó á Jehová, diciendo: ¿Seguiré este ejército? ¿Podré alcanzarle? Y él le dijo: Sígueme, que de cierto le tomarás, y de cierto librarás *la presa*.

9 Y partióse David, él y los seiscientos hombres que con él *estaban*, y vinieron hasta el arroyo de Besor, donde se quedaron algunos.

10 Y David siguió *el alcance* con cuatrocientos hombres, ^a porque los doscientos se quedaron, que *estaban tan* cansados que no *podieron* pasar el arroyo de Besor.

11 Y hallaron un hombre Egipcio en el campo, el cual tomaron, y trajeron á David: y diéronle de comer pan, y diéronle también á beber agua.

12 Y diéronle también un pedazo de masa de higos pasados, y dos hilos de pasas. ^b Y como comió volvió en él su espíritu: por que no había comido pan, ni bebido agua en tres días y tres noches.

13 Y David le dijo: ¿Cúyo eres tú? ¿Y de dónde eres? Y el mozo Egipcio respondió: Yo soy siervo de un Amalecita: y dejóme mi amo hoy ha tres *días*, porque estaba enfermo.

14 Y corrimos á la parte del mediodía ¹de Cereti, y á Judá, y al mediodía de ²Caleb, y pusimos fuego á Siceleg.

15 Y díjole David: ¿Me llevarás tú á aquel ejército? Y él dijo: Házme juramento por Dios, que no me matarás, ni me entregarás en las manos de mi amo: y yo te llevaré al ejército.

16 Y así le llevó: y he aquí, que estaban derramados sobre la haz de toda la tierra ¹comiendo y bebiendo; y haciendo fiesta, por toda aquella gran presa que habían tomado de la tierra de los Filisteos, y de la tierra de Judá.

17 É hiriólos David desde aquella mañana hasta la tarde del día *siguiente*: que no escapó de ellos

ninguno, sino fueron cuatrocientos mancebos, que habían subido en camellos, y habían huido.

18 Y libró David todo lo que los Amalecitas habían tomado: y también libró David á sus dos mujeres.

19 Y no les faltó *cosa* chica ni grande, así de hijos como de hijas, del robo, y de todas las cosas que les habían tomado: todo lo tornó ^mDavid.

20 Tomó también David todas las ovejas, y ganados mayores: y traíanlo todo delante, y decían: Esta es la presa de David.

21 Y vino David á los ⁿdoscientos hombres, que habían quedado cansados, y no habían podido seguir á David, á los cuales habían hecho quedar al arroyo de Besor: y ellos salieron á recibir á David, y al pueblo que con él *estaba*. Y como David llegó á la gente saludólos con paz.

22 Y todos los malos y los ^ode Belial *que había* entre los que habían ido con David, respondieron, y dijeron: Pues que *estos* no fueron con nosotros, no les daremos de la presa, que hemos quitado, mas de á cada uno su mujer y sus hijos, los cuales tomen y se vayan.

23 Y David dijo: No hagáis eso, hermanos míos, de lo que Jehová nos ha dado: el cual nos ha guardado, y ha entregado en nuestras manos el ejército, que vino sobre nosotros.

24 Porque ¿quién os escuchará en este caso? ^p Porque igual parte ha de ser la de los que vienen á la batalla, y la de los que quedan al bagaje: que partan juntamente.

25 Y desde aquel día en adelante fué *esto* puesto por ley y ordenanza en Israel hasta hoy.

26 Y como David llegó á Siceleg, envió de la presa á los ancianos de Judá sus amigos, diciendo: Veis aquí bendición para vosotros de la presa de los enemigos de Jehová.

27 A los que *estaban* en Betel, y ^qen Ramot al mediodía: y á los que *estaban* en ^rGeter:

28 Y á los que *estaban* en ^sAroer, y en Sefamot: y á los que *estaban* en ^tEstamo:

^a Cap. 23. 6. 9.

^b Cap. 25. 2. 4.

^c Ver. 21.

^d Juec. 15. 19.
^e Cap. 14. 27.

^f Ver. 16.
^g Sam. 3. 18.
^h Reyes 1.
ⁱ 26. 44.
^j Eze. 25. 16.
^k Sof. 2. 5.
^l Jos. 14. 18.
^m y 15. 18.

ⁿ 1 Tes. 5. 3.

^o Ver. 8.

^p Ver. 10.

^q Dent. 15. 19.
^r Juec. 19. 22.

^s Véase
Núm. 31. 27
Jos. 22. 8.

^t Jos. 19. 8.

^u Jos. 15. 48.

^v Jos. 13. 15.

^w Jos. 15. 50.

29 Y á los que *estaban* en Raca: y á los que *estaban* en las ciudades de "Jerameel: y á los que *estaban* en las ciudades del "Cineo:

30 Y á los que *estaban* en "Jorma: y á los que *estaban* en Corasan: y á los que *estaban* en Atac:

31 Y á los que *estaban* en "Hebron, y en todos los lugares donde David habia estado con los suyos.

CAPITULO XXXI.

Dáse la batalla entre los Israelitas, y los Filisteos, en que el campo de Israel fué desbaratado, muerto Saul, y sus hijos, y muchos de los Israelitas, y sus cuerpos y armas llevados por los Filisteos por trofeo á su tierra. II. Los de Jabes de Galaad hurtan el cuerpo de Saul, y los de sus hijos de los Filisteos: y los entierran en su tierra.

LOS Filisteos pues pelearon con Israel, y los de Israel buyeron delante de los Filisteos, y cayeron muertos en el monte de ^bGelboé.

2 Y siguiendo los Filisteos á Saul y á sus hijos, mataron á "Jonatan, y á Abinadab, y á Melquisua, hijos de Saul.

3 Y ^ala batalla se agravó sobre Saul, y alcanzáronle los flecheros, y hubo gran temor de los flecheros.

4 "Entonces Saul dijo á su escudero: Sacá tu espada y pásame con ella; porque no vengan ^cestos incircuncisos, y me pasen, y me escarnezan. Mas su escudero no queria, "porque tenia gran temor. Entonces Saul tomó la espada y ^bechóse sobre ella.

5 Y viendo su escudero á Saul

muerto, él tambien se echó sobre su espada, y murió con él.

6 Así murió Saul y sus tres hijos, y su escudero, y todos sus varones juntamente en aquel dia.

7 Y los de Israel que estaban de la otra parte del valle, y de la otra parte del Jordan, viendo que Israel habia huido, y que Saul y sus hijos eran muertos, dejaron las ciudades, y huyeron, y los Filisteos vinieron, y habitaron en ellas.

8 Y aconteció el *siguiente* dia, que viniendo los Filisteos á despojar los muertos, hallaron á Saul, y á sus tres hijos tendidos en el monte de Gelboé.

9 Y cortáronle la cabeza, y desnudáronle las armas, y enviáronlas á tierra de los Filisteos al derredor, para que lo ^ddenunciasen en el templo de sus ídolos, y por el pueblo.

10 "Y pusieron sus armas en el templo de ¹Astarot, y ^mcolgaron su cuerpo en el muro de ²Bet-san.

11 ¶ "Y oyendo los de Jabes de Galaad esto que los Filisteos hicieron á Saul,

12 "Todos los hombres valientes se levantaron, y anduvieron toda aquella noche, y quitaron el cuerpo de Saul, y los cuerpos de sus hijos del muro de Bet-san: y viniendo á Jabes, ^aquemáronlos allí.

13 Y tomando sus huesos ^csepultáronlos debajo de un árbol en Jabes, y ^aayunaron siete dias.

* Cap. 27. 10.

* Juec. 1. 16.

* Juec. 1. 17.

* Jos. 14. 13.
2 Sam. 2. 1.

* 1 Crón. 10. 1-12.

* Cap. 28. 4.

* Cap. 14. 49.
1 Crón. 8. 33.

* Véase
2 Sam. 1. 6.
etc.

* Juec. 9. 54.

* Cap. 14. 6. y
17. 26.

* 2 Sam. 1. 14.

* 2 Sam. 1. 10.

* 2 Sam. 1. 93

* Cap. 21. 9.

* Juec. 2. 15.
2 Sam. 21. 12

* Jos. 17. 11.
Juec. 1. 27.
* Cap. 11. 3.
9. 11.

* Véase
Cap. 11.
1-11.
2 Sam. 2.
4-7.

* 2 Crón. 16.
14.
Jer. 24. 5.
Am. 6. 10.

* 2 Sam. 2. 4.
5. y 21. 12.
15. 14.
* Gén. 50. 10

LIBRO SEGUNDO DE SAMUEL.

CAPITULO I.

Viene la nueva á David de la muerte de Saul y de sus hijos, y de la derrota del pueblo, por la cual hace singular sentimiento. II. Hace matar al mensagero, que dijo que habia muerto á Saul y le traia su corona. III. Endecha á Saul y á Jonatan cantando sus alabanzas.

YACONTECIÓ despues de la muerte de Saul, que volvió David de la ^aderrota de los Amalecitas, estuvo dos dias en Siceleg:

2 Y al tercero dia aconteció, que llegó ^buno del campo de Saul, ^cro-

tos sus vestidos, y *esparcida* tierra sobre su cabeza. Y llegando á David, postróse en tierra, y le hizo reverencia.

3 Y preguntó David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Hémé escapado del campo de Israel.

4 Y David le dijo: ¿Qué ha acontecido? Ruégote que me lo digas. Y él respondió: El pueblo huyó de la batalla, y tambien muchos del pueblo cayeron y son muertos:

* 1 Sam. 30. 17. 28.

* Cap. 4. 10.
* 1 Sam. 4. 12.

tambien Saul, y Jonatan su hijo murieron.

5 Y dijo David á aquel mancebo que le daba las nuevas: ¿Cómo sabes que Saul es muerto, y Jonatan su hijo?

6 Y el mancebo que le daba las nuevas respondió: Por casualidad vine al monte de Gelboé, y, he aquí Saul que estaba recostado sobre su lanza, y venian tras él carros y gente de á caballo:

7 Y como él miró atras, me vió, y me llamó: y yo dije: Héme aquí:

8 Y él me dijo: ¿Quién eres tú? Y yo le respondí: Soy Amalecita.

9 Y él me volvió á decir: Yo te ruego que te pongas sobre mí, y me mates, porque me toman angustias, y aun toda mi alma está en mí.

10 Yo entonces púseme sobre él, y le maté: porque sabia que no podia vivir despues de su caida. Y tomé la corona que tenía en su cabeza, y la ajorca que traía en su brazo, y las he traído acá á mi señor.

11 Entonces David trabando de sus vestidos rompiólos, y lo mismo hicieron los varones que estaban con él.

12 Y lloraron, y lamentaron; y ayunaron hasta la tarde por Saul y por Jonatan su hijo, y por el pueblo de Jehová, y por la casa de Israel, que habian caído á cuchillo.

13 ¶ Y David dijo á aquel mancebo, que le habia traído las nuevas: ¿De dónde eres tú? Y él respondió: Yo soy-hijo de un extranjero, Amalecita.

14 Y dijole David: ^h¿Cómo no hubiste temor de ^kextender tu mano para matar al ungido de Jehová.

15 Entonces David llamó á uno de los mancebos, y dijole: Llegá, y mátales. Y él le hirió, y murió.

16 Y David le dijo: ^mTu sangre sea sobre tu cabeza, pues que ⁿtu boca atestiguó contra tí, diciendo: Yo mate al ungido de Jehová.

17 Y endechó David á Saul y á Jonatan su hijo, con esta endecha.

18 °Y dijo, que enseñasen al arco á los hijos de Judá. He aquí que así está escrito ^pen el libro del derecho.

19 ¶ La gloria de Israel, muertos sobre tus collados: ^q¿cómo han caído los valientes!

20 ^rNo lo denunciéis en Get, no deis las nuevas en las plazas de Ascalon; porque no se alegren ^slas hijas de los Filisteos: porque no salten de gozo las hijas de ^tlos incircuncisos.

21 ^uMontes de Gelboé, ^vni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros; ni seas tierras de ofendas: porque allí fué desechado el escudo de los valientes, el escudo de Saul, como si no hubiera sido ^wungido de aceite.

22 Sin sangre de muertos, sin sebo de valientes, ^xel arco de Jonatan nunca volvió atras, ni la espada de Saul se tornó vacía.

23 Saul y Jonatan amados y queridos en su vida, en su muerte tampoco fueron apartados. Más ligeros que águilas, ^ymás fuertes que leones.

24 Hijas de Israel llorád sobre Saul, que os vestía de escarlata en placeres: que adornaba vuestras ropas con ornamentos de oro.

25 ¿Cómo han caído los valientes en medio de la batalla, Jonatan, muerto en tus alturas!

26 Angustia tengo por tí, hermano mio Jonatan, que me fuiste muy dulce; más maravilloso me fué ^btu amor, que el amor de las mujeres.

27 °;Cómo han caído los valientes, y perecieron las armas de guerra!

CAPITULO II.

David viene á Hebron, donde es ungido por rey por los principales de Judá. II. Da las gracias á los de Jabes, por haber enterrado á Saul. III. Abner general del ejército de Saul habiendo hecho proclamar rey á Isobet hijo de Saul, tiene una escaramuza con la gente de David, donde fué vencido.

DESPUES de esto aconteció que David ^aconsultó á Jehová, diciendo: ¿Subiré á alguna de las ciudades de Judá? Y Jehová le respondió: Sube. Y David tornó á decir: ¿Adónde subiré? Y él le dijo: á ^bHebron.

2 Y David subió allá, y con él sus ^cdos mujeres Aquinoam

^a1 Sam. 27. 3.
^b1 Jos. 10. 13.

^cVer. 27.

^d1 Sam. 31. 9.
^eMiq. 1. 16.
^fVéase Juec. 16. 23.
^gVéase Ex. 15. 20.
^hJuec. 11. 34.
ⁱ1 Sam. 18. 6.
^j1 Sam. 31. 4.

^k1 Sam. 31. 1.
^lJuec. 5. 23.
^mJob 3. 3, 4.
ⁿJer. 20. 14.

^o1 Sam. 10. 1.

^p1 Sam. 18. 4.

^qJuec. 14. 18.

^r1 Sam. 18. 1.
^s2 y 19. 2-9.
^t20. 17, 41. y 23. 16.
^uVer. 19.

^vJuec. 1. 1.
^w1 Sam. 23. 2.
^x4. 9. y 20. 7.
^y8.

^z1 Sam. 20. 31.
^{aa}Yer. 11.
^{ab}Cap. 5. 1, 3.
^{ac}1 Reyes 2. 11.

^{ad}1 Sam. 30. 8.

^a1 Sam. 31. 1.

^bVéase 1 Sam. 31. 2, 3, 4.

^cJuec. 9. 54.

^dCap. 3. 31. y 31. 31.

^eNúm. 12. 8.

^f1 Sam. 31. 4.
^g1 Sam. 24. 6.
^hy 26. 9.
ⁱSal. 160. 15.

^jCap. 4. 10.
^k12.

^l1 Sam. 26. 9.
^m1 Reyes 2. 32, 33, 37.
ⁿVer. 10.
^oLúc. 19. 22.

Jezraelita, y Abigail, la mujer de Nabal del Carmelo.

3 Y trajo tambien David consigo ^alos varones que habian estado con él, cada uno con su familia: los cuales moraron en las ciudades de Hebron.

4 ^eY vinieron los varones de Judá y ungieron allí á David por rey sobre la casa de Judá. Y dieron aviso á David, diciendo: 'Los de Jabes de Galaad *son* los que sepultaron á Saul.

5 ¶ Y David envió mensageros á los de Jabes de Galaad, diciéndoles: «Benditos *seáis* vosotros de Jehová, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor Saul, que le habéis sepultado.

6 Ahora pues ^bJehová hará con vosotros misericordia y verdad: y yo tambien os haré bien, por esto que habéis hecho.

7 Esfuércense pues ahora vuestras manos, y sed valientes, pues que muerto Saul vuestro señor, los de la casa de Judá me han ungido por rey sobre sí.

8 ¶ Y ^cAbner, hijo de Ner, general del ejército de Saul, tomó á Isboset, hijo de Saul, é hízole pasar al real.

9 Y alzóle por rey sobre Galaad, y sobre Gessuri, y sobre Jezrael, y sobre Efraim, y sobre Benjamin, y sobre todo Israel.

10 De cuarenta años era Isboset, hijo de Saul, cuando comenzó á reinar sobre Israel, y reinó dos años: sola la casa de Judá seguía á David.

11 Y fué el ^knúmero de los dias que David reinó en Hebron sobre la casa de Judá, siete años y seis meses.

12 Y Abner, hijo de Ner, salió del real á ^lGabaon con los siervos de Isboset, hijo de Saul.

13 Y Joab, hijo de Sarvia, y los criados de David salieron, y encontraronlos junto al ^mestanque de Gabaon; y como se juntaron, los unos se pararon de la una parte del estanque, y los otros de la otra.

14 Y dijo Abner á Joab: Levántense ahora los mancebos, y jueguen delante de nosotros. Y Joab respondió: Levanten.

15 Entónces levantáronse, y pasaron doce por cuenta de Benjamin de la parte de Isboset, hijo de Saul; y *otros* doce de los siervos de David.

16 Y cada uno echó mano de la cabeza de su compañero, y *metió* su espada por el lado de su compañero, y cayeron á una: y fué llamado aquel lugar Helcat-assurim, el cual *es* en Gabaon.

17 Y hubo aquel dia una batalla muy recia, donde Abner y los varones de Israel fueron vencidos de los siervos de David.

18 Y estaban allí los ⁿtres hijos de Sarvia, Joab, y Abisai, y Asael. Este Asael era ^osuelto de piés ^pcomo un corzo del campo.

19 El cual Asael siguió á Abner, yendo sin apartarse á diestra ni á siniestra en pos de Abner.

20 Y Abner miró atras, y dijo: ¿No eres tú Asael? Y él respondió: Si.

21 Entónces Abner le dijo: Apártate, ó á la derecha, ó á la izquierda, y préndete alguno de los mancebos, y tómate sus despojos. Y Asael no quiso apartarse de en pos de él.

22 Y Abner tornó á decir á Asael: Apártate de en pos de mí, porque te heriré en tierra, y *después* ¿cómo levantaré mi rostro á tu hermano Joab?

23 Y no queriendo él irse, hirióle Abner con la parte opuesta de la lanza, ^qjunto á la quinta *costilla*, y la lanza le salió por las espaldas, y cayó allí, y murió en aquel mismo lugar. Y todos los que venian por aquel lugar donde Asael habia caido, y estaba muerto, se paraban.

24 Y Joab y Abisai siguieron á Abner, y púsoseles el sol, cuando llegaron al collado de Amma, que *está* delante de Gia, junto al camino del desierto de Gabaon.

25 Y juntáronse los hijos de Benjamin en un escuadron con Abner; y paráronse en la cumbre del collado.

26 Y Abner dió voces á Joab, diciendo: ¿Consumiré la espada perpetuamente? ¿No sabes tú que al cabo se sigue amargura? ¿Hasta

^a1 Sam. 27. 2.
^b2. y 30. 1.
^c1 Cron. 12. 1.

^eVer. 11.
Cap. 5. 3.

^f1 Sam. 31.
11. 13.

^gRut 2. 29.
y 3. 10.
Sal. 115. 15.

^h2 Tim. 1.
16. 18.

ⁱ1 Sam. 14.
50.

^kCap. 5. 5.
^l1 Reyes 2.
11.

^mJos. 18. 25.

ⁿJer. 41. 12.

^o1 Crón. 2.
10.

^p1 Crón. 12.
8.
^qSal. 18. 37.
Cant. 2. 17.
y 8. 14.

^rCap. 5. 27. y
4. 6. y 20. 10.

cuando no has de decir al pueblo que se vuelvan de seguir á sus hermanos?

27 Y Joab respondió: Vive Dios que si no ¹hubieras hablado, ya desde esta mañana el pueblo hubiera cesado de seguir á sus hermanos.

28 Entonces Joab tocó el cuerno, y todo el pueblo se detuvo, y no siguió más á los de Israel, ni peleó más.

29 Y Abner y los suyos se fueron por la campaña toda aquella noche, y pasando el Jordan caminaron por todo Betoron, y vinieron al real.

30 Joab tambien vuelto de seguir á Abner, juntando todo el pueblo, faltaron de los siervos de David diez y nueve hombres, y Asael.

31 Y los siervos de David hirieron de los de Benjamin, y de los de Abner: trescientos y sesenta hombres murieron. Y tomaron á Asael, y sepultáronle en el sepulcro de su padre en Belen.

32 Y caminaron toda aquella noche, Joab y los suyos: y amaneciéron en Hebron.

CAPITULO III.

Abner se pasa á David persuadiendo á los principes de Israel que le recibian por rey. II. Joab general del campo de David mata á Abner por engaño, de que David tuvo gran pesar, y le enterra con grande pompa entoldándole, y ayunando, y entendiéndose por él.

Y HUBO luenga guerra entre la casa de Saul, y la casa de David: mas David se iba fortificando, y la casa de Saul iba en disminucion.

2 Y nacieron hijos ^aá David en Hebron. Su primogénito fué Amnon de ^bAquinoam Jezraelita.

3 Su segundo fué Queleab de Abigail, la mujer de Nabal, el del Carmelo; el tercero, Absalom, hijo de Maaca, hija de Tolmai rey de Gessur;

4 El cuarto, ^aAdonías, hijo de Haggit; el quinto, Safatias, hijo de Abital;

5 El sexto, Jetráam de Egla mujer de David: estos nacieron á David en Hebron.

6 Y como habia guerra entre la casa de Saul, y la de David, aconteció que Abner se esforzaba por la casa de Saul.

7 Y Saul habia tenido una concubina que se llamaba ^cResfa, hija de Aja: é *Is-boset* dijo á Abner: ¿Por qué has ^dentrado á la concubina de mi padre?

8 Y Abner se enojó en gran manera por las palabras de *Is-boset*, y dijo: ¿Soy yo ^ecabeza de los perros de Judá? Yo he hecho hoy misericordia con la casa de Saul tu padre, con sus hermanos, y con sus amigos, y no te he entregado en las manos de David, y tú me has hecho hoy cargo del pecado de una mujer.

9 ^bAsí haga Dios á Abner, y así le añada, ¹que como ha jurado Jehová á David, así haga yo con él:

10 Y que yo traspase el reino de la casa de Saul, y confirme la silla de David sobre Israel, y sobre Judá, ²desde Dan hasta Beer-seba.

11 Y él no pudo responder palabra á Abner porque tenia temor de él.

12 Y envió Abner mensageros á David de su parte, diciendo: ¿Cuya es la tierra? Y que le dijessen: Haz alianza conmigo, y, he aquí que mi mano será contigo para volver á tí á todo Israel.

13 Y él dijo: Bien. Yo haré contigo alianza: mas una cosa te pido; y es, que ¹no me vengas á ver sin que primero traigas á ^mMicol la hija de Saul, cuando vinieres á verme.

14 Despues de esto David envió mensageros á *Is-boset*, hijo de Saul, diciendo: Restitúyeme á mi mujer Micol, la cual yo desposé conmigo ^apor cien prepucios de Filisteos.

15 Entonces *Is-boset* envió, y quitóla á su marido ^cFaltiel, hijo de Lais.

16 Y su marido fué con ella llorando por el camino en pos de ella hasta ^bBajurim: y Abner le dijo: Anda, vuélvete. Entonces él se volvió.

17 Y habló Abner con los ancianos de Israel, diciendo: Ayer y anteayer procurabais que David fuese rey sobre vosotros;

18 Ahora pues, hacédlo; ^aporque Jehová ha hablado á David, diciendo: Por la mano de mi siervo

^aVer. 14.
^bProo. 17. 14.

^cCap. 21. 8.
10.
^dCap. 10. 21.

^eDeut. 20. 18.
14.
Cap. 9. 1. y
16. 9.

^bRut. 1. 17.
¹Reyes 12. 4.
¹Sam. 17.
28. y 30. 1.
12. y 28. 17.
¹Cron. 12. 27.

¹Juec. 20. 1.
Cap. 17. 11.
¹Reyes 4. 22.

^a1 Crón. 3.
1-4.

^b1 Sam. 25.
45.

^c1 Sam. 27. 8.
Cap. 13. 37.
^d1 Reyes 1. 3.

¹Gén. 43. 2.

^m1 Sam. 18.
20.

^c1 Sam. 18.
25. 27.

¹1 Sam. 23.
44.
Faltiel.

^cCap. 19. 16.

^aVer. 8.

David libraré á mi pueblo Israel de mano de los Filisteos, y de mano de todos sus enemigos.

19 Y habló tambien Abner en oídos de ¹Benjamin: y tambien fué Abner á decir á David á Hebron todo el parecer de los de Israel, y de toda la casa de Benjamin.

20 Vino pues Abner á David en Hebron, y con él veinte hombres: y David hizo banquete á Abner, y á los que con él habian venido.

21 Y dijo Abner á David: Yo me levantaré, é iré, y ²juntaré á mi señor el rey todo Israel, para que hagan contigo alianza, y tú ³reines sobre todo lo que desea tu alma. Y David envió á Abner, y él se fué en paz.

22 ¶ Y he aquí los siervos de David y Joab, que venian del campo, y traian consigo gran presa. Y Abner *ya* no estaba con David en Hebron, que ya él le habia despedido, y él se habia ido en paz.

23 Y como Joab y todo el ejército que con él estaba vinieron, fué dado aviso á Joab, diciendo: Abner, hijo de Ner, ha venido al rey: y él le ha enviado, y se fué en paz.

24 Entónces Joab vino al rey, y le dijo: ¿Qué has hecho? He aquí, habiase venido Abner á tí: ¿por qué pues le dejaste que se fuese?

25 ¿Sabes *tú que* Abner, hijo de Ner, es venido para engañarte, y saber ⁴tu salida y tu entrada, y por entender todo lo que tú haces?

26 Y saliéndose Joab de con David, envió mensageros tras Abner, los cuales le volvieron desde el pozo de Sira, sin saberlo David.

27 Y como Abner volvió á Hebron, Joab le ⁵apartó al medio de la puerta hablando con él blandamente *como de secreto*, y allí le hirió ⁶y junto á la quinta *costilla* por la muerte de ⁷Asael su hermano, y murió.

28 Cuando David supo esto despus, dijo: Yo soy limpio, y mi reino, delante de Jehová, para siempre, de la sangre de Abner, hijo de Ner:

29 ⁸Caiga sobre la cabeza de Joab, y sobre toda la casa de su

padre; que nunca falte de la casa de Joab *hombre* que ⁹padezca flujo, ni leproso, ni quien ande con bordon, ni quien muera á cuchillo, ni quien tenga falta de pan.

30 Así que Joab y Abisai su hermano mataron á Abner, porque él habia muerto á ¹⁰Asael hermano de ellos en la batalla en Gabaon.

31 Entónces David dijo á Joab, y á todo el pueblo que con él *estaba*: ¹¹Rompéd vuestros vestidos, y ¹²ceñíos de sacos, y hacéd llanto delante de Abner: y el rey iba detras de las andas.

32 Y sepultaron á Abner en Hebron: y alzando el rey su voz, lloró al sepulcro de Abner: y todo el pueblo tambien lloró.

33 Y endechando el rey al mismo Abner, decia: ¿Murió Abner como muere ¹³el insensato?

34 Tus manos no *eran* atadas, ni tus piés ligados con grillos. Como los que caen delante de *los* hijos de iniquidad, *así* caiste. Y añadieron todo el pueblo á llorar sobre él.

35 Y como todo el pueblo viniese á ¹⁴dar de comer pan á David, siendo aun de dia, David juró, diciendo: ¹⁵Así me haga Dios, y así me añada, si ¹⁶antes que se ponga el sol yo gustare pan, ó otra cualquiera cosa.

36 Así entendió todo el pueblo, y les plugo en sus ojos; porque todó lo que el rey hacia parecia bien en ojos de todo el pueblo.

37 Y todo el pueblo, y aun todo Israel entendieron aquel dia, que no habia venido del rey, que Abner, hijo de Ner, muriese.

38 Entónces el rey dijo á sus siervos: ¿No sabéis que ha caido hoy en Israel un príncipe, y grande?

39 Que yo ahora aun soy tierno rey ungido: y estos hombres, los hijos de Sarvia, ¹⁷muy duros me son: ¹⁸Jehová dé el pago al que mal hace, conforme á su malicia.

CAPITULO IV.

Baana y Recab capitanes de Is-boset le matan en su casa, y traen su cabeza á David, pensando ganar gracia con él: mas él les hizo matar por su traicion, é hizo enterrar la cabeza de Is-boset.

COMO el hijo de Saul oyó que Abner habia sido muerto en

¹ 1 Crón. 12. 39.

² Ver. 10. 12.

³ 1 Reyes 11. 8.

⁴ 1 Sam. 20. 6. Isa. 37. 26.

⁵ 1 Reyes 2. 5. Cap. 20. 9. 10.

⁶ Cap. 4. 6.

⁷ Cap. 2. 23.

⁸ 1 Reyes 2. 32. 33.

⁹ Lev. 15. 2.

¹⁰ Cap. 2. 23.

¹¹ Jos. 7. 6. Cap. 1. 2. 11. ¹² Gén. 37. 34.

¹³ Cap. 13. 12. 13.

¹⁴ Cap. 12. 17. Jer. 16. 7.

¹⁵ Rut 1. 17.

¹⁶ Cap. 1. 12.

¹⁷ Cap. 19. 7. ¹⁸ Véase Cap. 19. 13. ¹⁹ 1 Reyes 2. 6. 35. 28. 4. y 62. 12. ²⁰ Tim. 4. 14.

Hebron, ^alas manos se le descuyuntaron: y todo Israel fué ^bate-morizado.

2 Y tenía el hijo de Saul dos va-rones, los cuales eran capitanes de compañías: el nombre del uno era Baana, y el del otro era Recab, hijos de Remmon Berotita, de los hijos de Benjamín: porque ^cBerot era contada con Benjamín.

3 Estos Berotitas se habían huido en ^dGetaim, y habían sido peregrinos allí hasta entóncees.

4 Y ^eJonatan el hijo de Saul tenía un hijo cojo de los piés, de edad de cinco años: que cuando la fama de la muerte de Saul y de Jonatan vino ^fde Jezrael, su ama le tomó, y huyó: y yendo, huyendo de prisa, cayó ^gel niño y quedó cojo: su nombre era Mifiboset.

5 Los hijos de Remmon Berotita, Recab y Baana fueron, y entraron en la mayor calor del día en casa de Is-boset, el cual estaba durmiendo en su cámara la siesta.

6 Y entraron en medio de la casa en hábito de mercaderes de grano, e hirieronle ^hjunto á la quinta ⁱcos-tilla, y escapáronse Recab y Baana su hermano.

7 Los cuales como entraron en la casa, estando él en su cama en su cámara de dormir, le hirieron y mataron: y cortáronle la cabeza. Y tomando la cabeza caminaron toda la noche por el camino de la campaña.

8 Y trajeron la cabeza de Is-boset á David en Hebron, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boset, hijo de Saul, tu enemigo, ^kque procuraba matarte: y Jehová ha vengado hoy á mi señor el rey de Saul, y de su simiente.

9 Y David respondió á Recab y á Baana su hermano, hijos de Remmon Berotita, y díjoles: Vive Jehová, ^lque ha redimido mi alma de toda angustia,

10 Que cuando ^muno me dió nuevas, diciendo: He aquí, Saul es muerto, el cual pensaba que traía buenas nuevas, yo le tomé, y le maté en Siceleg en premio de la buena nueva.

11 ¿Cuánto más á los malos hom-

bres, que mataron á un hombre justo en su casa, y sobre su cama? Ahora pues, ¿no tengo yo de ⁿde-mandar su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra?

12 Entóncees David ^omandó á los mancebos, y ellos los mataron, y cortáronles las manos y los piés, y colgáronlos sobre el estanco en Hebron. Y tomaron la cabeza de Is-boset, y la enterraron en el ^psepulcro de Abner en Hebron.

CAPITULO V.

David es ungido en Hebron por rey sobre todo Israel y es traído con grande gloria á Jerusalem. II. Toma por fuerza la fortaleza de Sion de los Jebuseos, y hiciéla su morada. III. El rey de Tiro le envia madera de cedro y artífices que le labren su casa. IV. Los Filisteos vienen contra él dos veces, y ambas los vence y despoja.

Y ^aVINIERON todas las tribus de Israel á David en Hebron, y hablaron, diciendo: He aquí, nosotros ^bsomos tus huesos y tu carne.

2 Y aun ayer y anteayer cuando Saul reinaba sobre nosotros, ^ctú sacabas y volvías á Israel. Ademas de esto, Jehová te ha dicho: ^dTú apacentarás á mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel.

3 Vinieron ^epues todos los ancianos de Israel al rey en Hebron; y ^fel rey David hizo con ellos alianza en Hebron ^gdelante de Jehová: y ungieron á David por rey sobre Israel.

4 David era de treinta años, cuando comenzó á reinar; ^hy reinó cuarenta años.

5 En Hebron reinó sobre Judá ⁱsiete años y seis meses; y en Jerusalem reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá.

6 ¶ Entóncees el rey y los suyos vinieron ^ká Jerusalem ^lal Jebuseo que habitaba en la tierra, el cual habló á David, diciendo: Tú no entrarás acá, si no echares los ciegos y los cojos, diciendo: No vendrá David acá.

7 Mas David tomó la fortaleza de Sion, ^mla cual es la ciudad de David.

8 Y dijo David aquel día: ¿Quién llegará hasta las canales, y herirá al Jebuseo, y á los cojos y los ciegos, ⁿá los cuales el alma de David

¹ Gén. 9. 7. 8.

^m Cap. I. 15.

ⁿ Cap. 3. 32.

¹ 1 Crón. 11. 1. y 12. 23.

^h Gén. 29. 14.

¹ 1 Sam. 18. 13.

¹ 1 Sam. 16. 1. 12. Sal. 78. 71. Vase Cap. 7. 7.

¹ 1 Crón. 11. 3. 12 Reyes 11. 17.

¹ Juec. 11. 11. 1 Sam. 23. 18.

¹ 1 Crón. 29. 31. y 29. 27.

¹ Cap. 2. 11. 1 Crón. 3. 4.

¹ Juec. 1. 21. Jos. 15. 63. Juec. 1. 8. y 19. 11. 12.

^m Ver. 9. 1 Reyes 2. 10. y 8. 1.

¹ 1 Crón. 11. 6-8.

^a Jer. 4. 4. Isa. 13. 7. ^b Mat. 2. 3.

^c Jos. 13. 23.

^d Neh. 11. 33.

^e Cap. 9. 3.

^f 1 Sam. 29. 1. 11.

¹ Cap. 2. 23.

^h 1 Sam. 10. 2. 10. 11. y 23. 15. y 25. 25.

¹ Gén. 48. 16. 1 Reyes 1. 25. Sal. 31. 7.

¹ Cap. 1. 2, 4. 15.

aborrece? Por esto se dijo: Ciego ni cojo no entrará en casa.

9 Y David moró en la fortaleza, y púsole nombre, °Ciudad de David: y edificó al derredor desde Mello para dentro.

10 Y David iba creciendo y aumentándose: y Jehová Dios de los ejércitos era con él.

11 ¶ É °Hiram rey de Tiro envió embajadores á David, y madera de cedro, y carpinteros, y canteros para los muros, los cuales edificaron la casa de David.

12 Y entendió David que Jehová le habia confirmado por rey sobre Israel, y que habia ensalzado su reino por amor de su pueblo Israel.

13 Y tomó °David más concubinas, y mujeres de Jerusalem, despues que vino de Hebron, y nacióronle más hijos é hijas.

14 °Estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem: Samua, y Sobat, y Natan, y Salomon.

15 Y Jebahar, y Elisua, y Nefeg.

16 Y Jafia, y Elisama, y Elioda, y Elifalet.

17 ¶ °Y oyendo los Filisteos que habian ungido á David por rey sobre Israel, todos los Filisteos subieron á buscar á David: lo cual como David oyó, °vino á la fortaleza.

18 Y vinieron los Filisteos, y extendiéronse por °el valle de Rafaim.

19 Y David °consultó á Jehová, diciendo: ¿Iré contra los Filisteos? ¿Entregarlos has en mis manos? Y Jehová respondió á David: Vé; porque entregando entregaré los Filisteos en tus manos.

20 Y vino David á °Baal-perazim, y allí les venció David, y dijo: Rompió Jehová á mis enemigos delante de mí, como quien rompe aguas. Y por esto llamó el nombre de aquel lugar Baal-perazim:

21 Y dejaron allí sus ídolos, los cuales °quemó David y los suyos.

22 °Y los Filisteos tornaron á venir, y extendiéronse en el valle de Rafaim.

23 Y consultando °David á Jehová, él le respondió: No subas;

mas rodéalos, y vendrás á ellos por delante de los morales:

24 Y cuando °oyeres un estruendo que irá por las copas de los morales, entonces te moverás: porque Jehová °saldrá delante de tí á herir el campo de los Filisteos.

25 Y David lo hizo así, como Jehová se lo habia mandado: é hirió á los Filisteos desde °Gabaá hasta llegar á °Gaza.

CAPITULO VI.

Trayendo David y todo Israel el arca del concierto de la casa de Abinadab de Gabaá con grande solemnidad á Jerusalem. Dios mata á Oza, por haber extendido su mano para sustentar el arca, la cual teniendo David de traerla á su casa, fué puesta en casa de Obed-edom. II. David oyendo que Dios habia dado bendición á la casa de Obed-edom por causa de su arca, la hace traer á su casa con grande fiesta y solemnidad danzando él delante. III. Micól su muger le menosprecia é injuria por haber danzado, mas él defiende el hecho.

Y DAVID tornó á juntar todos los escogidos de Israel, treinta mil.

2 Y levantóse °David, y fué con todo el pueblo que °tenia consigo de Baal de Judá, para hacer pasar de allí el arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de Jehová de los ejércitos, °que mora en ella entre los querubines.

3 Y pusieron el arca de Dios °sobre un carro nuevo, y lleváronla de la casa de Abinadab que °estaba en Gabaá: y Oza y Ahio, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo.

4 Y cuando lo llevaban de °la casa de Abinadab, que estaba en Gabaá con el arca de Dios, Ahio iba delante del arca:

5 Y David y toda la casa de Israel danzaban delante de Jehová con toda suerte de °instrumentos de madera de haya, con arpas, salterios, adufes, flautas, y címbalos.

6 Y cuando llegaron á la era de °Nacon, Oza °extendió la mano al arca de Dios, y sostúvola; porque los bueyes cocebaban.

7 Y el furor de Jehová se encendió contra Oza, é hirióle allí °Dios por aquella temeridad; y cayó allí muerto junto al arca de Dios.

8 Y David fué triste por haber herido Jehová á Oza, y fué llamado aquel lugar Perez-oza, hasta hoy.

*Ver. 7.

*1 Reyes 5. 2.
1 Crón. 14.
L

*Deut. 17. 17.
1 Crón. 3. 9.
y 14. 3.

*1 Crón. 3. 3.
y 14. 4.

*1 Crón. 11.
16. y 14. 8.

*Cap. 23. 14.

*Isa. 15. 8.
Isa. 17. 3.

*Cap. 2. 1.
1 Sam. 23. 2.
4. y 30. 8.

*Isa. 28. 21.

*Deut. 7. 5.
25.
1 Crón. 14.
12.

*1 Crón. 14.
13.

*Ver. 19.

*2 Reyes 7. 6.

*Jucc. 4. 14.

*1 Crón. 14.
16. Gabaon.
1 Jos. 16. 10.

*1 Crón. 13.
5. 6.

*1 Sam. 4. 4.
Sal. 80. 1.

*Véase
Núm. 7. 9.
1 Sam. 6. 7.

*1 Sam. 7. 1.

*3 Crón. 13.
5. Quisón.
Véase
Núm. 4. 13.

*1 Sam. 6.
10.

9 ¶ Y temiendo ¹David á Jehová aquel día, dijo: ¿Cómo ha de venir á mí el arca de Jehová?

10 Y no quiso David traer á sí el arca de Jehová á la ciudad de David; mas la llevó David á casa de Obed-edom ¹Geteo.

11 ²Y estuvo el arca de Jehová en casa de Obed-edom Geteo tres meses: y ¹bendijo Jehová á Obed-edom y á toda su casa.

12 ¶ Y fué dado aviso al rey David, diciendo: Jehová ha bendecido la casa de Obed-edom, y todo lo que tiene, á causa del arca de Dios. ³Entonces David fué, y trajo el arca de Dios de casa de Obed-edom á la ciudad de David con alegría.

13 Y como los que ⁴llevaban el arca de Dios habian andado seis pasos, sacrificaban un ⁵o buey, y un ⁶carnero grueso.

14 Y David ⁷saltaba con toda su fuerza delante de Jehová; y tenia vestido David ⁸un efod de lino.

15 ⁹Así David y toda la casa de Israel llevaban el arca de Jehová con júbilo y voz de trompeta.

16 ¶ Y ¹⁰como el arca de Jehová llegó á la ciudad de David, aconteció que Micol la hija de Saul estaba ¹¹mirando desde una ventana, y vió al rey David, que saltaba con toda su fuerza delante de Jehová: y tuvole en poco en su corazon.

17 Y ¹²metieron el arca de Jehová, y pusieronla en ¹³su lugar en medio de una tienda que David le habia tendido: y ¹⁴sacrificó David holocaustos y pacíficos delante de Jehová.

18 Y como David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y pacíficos, ¹⁵bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los ejércitos.

19 ¹⁶Y repartió á todo el pueblo, y á toda la multitud de Israel, así hombres como mujeres, á cada uno una torta de pan, y un pedazo de carne, y un frasco ¹⁷de vino. Y se fué todo el pueblo cada uno á su casa.

20 ¹⁸Y volvió David para bendecir su casa: y saliendo Micol á recibir á David, dijo: ¡Cuán honrado ha sido hoy el rey de Israel, ¹⁹desnu-

dándose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se desnudara algun ²⁰ehocarrero!

21 Entonces David respondió á Micol: Delante de Jehová, ²¹que me eligió más que á tu padre, y á toda su casa, mandándome que fuese príncipe sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel, danzaré delante de Jehová.

22 Y ²²aun me haré más vil que esta vez, y seré bajo delante de mis ojos: y delante de las criadas que dijiste, delante de ellas seré honrado.

23 Y nunca Micol tuvo hijos ²³hasta el día de su muerte.

CAPITULO VII.

Proponiendo David de edificar templo al Señor, él se lo detiene por su profeta, mandándole que deje este oficio para el hijo que él le dará, cuyo reino será eterno, y prosperado de eternas bendiciones. II. David entra delante de Dios, y le hace gracias por la gloriosa promesa del Mesías y de su reino, y le pide firmeza y confirmación de ella, cumpliéndola á su tiempo.

Y ACONTECIÓ, que ¹estando ya el rey asentado en su casa, y que Jehová le habia dado reposo de todos sus enemigos al derredor; 2 Dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo moro en ²casas de cedros, y ³el arca de Dios está entre ⁴cortinas.

3 Y Natán dijo al rey: Vé, y haz todo lo que está ⁵en tu corazon, que Jehová ⁶es contigo.

4 Y aconteció aquella noche, que fué palabra de Jehová á Natán, diciendo:

5 Vé, y dí á mi siervo David: Así dijo Jehová: ⁷¿Tú me has de edificar casa en que ⁸yo more?

6 Ciertamente no he habitado en casas ⁹desde el día que saqué á los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, mas anduve en ¹⁰tienda y en tabernáculo.

7 Y en todo cuanto he ¹¹andado con todos los hijos de Israel, ¹²he hablado palabra en alguna de las tribus de Israel, á quien haya mandado que ¹³apaciente mi pueblo de Israel, para decir: Por qué no me habéis edificado á mí casa de cedros?

8 Ahora pues, dirás así á mi siervo David: Así dijo Jehová de los ejércitos: ¹⁴Yo te tomé de la

⁸ Sal. 110. 120.
⁹ Véase
Lúc. 5. 8, 9.

¹¹ Crón. 13.
13.
¹² Crón. 13.
14.

¹³ Gén. 30. 27.
y 30. 5.

¹⁴ Crón. 15.
25.

¹⁵ Núm. 4. 15.
Jos. 3. 3.
¹⁶ Crón. 15.
2. 15.

¹⁷ Véase
¹⁸ Reyes 8. 5.
¹⁹ Crón. 15.
26.

²⁰ Véase
Ex. 15. 20.
Sal. 30. 11.

²¹ Sam. 2.
18.
²² Crón. 15.
27.

²³ Crón. 15.
28.

²⁴ Crón. 15.
29.

²⁵ Crón. 16.
1.

²⁶ Crón. 15.
1.
Sal. 102. 8.

²⁷ Reyes 8.
3, 2. 63.

²⁸ Reyes 8.
22.
²⁹ Crón. 16. 2.

³⁰ Crón. 16. 3.

³¹ Sal. 20.

³² Ver. 14. 16.
³³ Sam. 19.
24.

³⁴ Juec. 9. 4.

³⁵ Sam. 13.
14. y 15. 28.

³⁶ Véase
³⁷ Sam. 15.
37.
Isa. 22. 14.
Mat. 1. 23.

³⁸ Crón. 17. 3.
etc.

³⁹ Cap. 5. 11.

⁴⁰ Véase
Act. 7. 46.
⁴¹ Ex. 26. 1. y
40. 21.

⁴² Reyes 8.
17. 18.
⁴³ Crón. 22. 7.
y 28. 2.

⁴⁴ Véase
⁴⁵ Reyes 3. 3.
y 8. 19.
⁴⁶ Ex. 22. 8.
y 28. 3.

⁴⁷ Reyes 8.
16.

⁴⁸ Ex. 40. 18.
19. 24.

⁴⁹ Lev. 26. 11.
12.
Deut. 25. 14.

⁵⁰ Cap. 5. 2.
Sal. 78. 71.
Mat. 2. 6.
Act. 20. 28.

⁵¹ Sam. 16.
11. 12.
Sal. 78. 70.

II. DE SAMUEL, VIII.

majada, de detras de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel;

9 Y ¹he sido contigo en todo cuanto has andado; y delante de tí ²he talado todos tus enemigos; y te he hecho ³nombre grande, como el nombre de los grandes que son en la tierra.

10 Y ⁴yo pondré lugar á mí pueblo Israel, y ⁵yo le ⁶plantaré, que habite en su lugar y nunca más sea removido; ⁷y que los malos nunca más le aflijan, como ántes,

11 ⁸Desde el dia que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y yo te ⁹daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber, ¹⁰que Jehová te quiere á tí hacer casa.

12 Y ¹cundo tus dias fueren cumplidos, y ²durmieres con tus padres, ³y yo afirmaré tu simiente tras tí, la cual saldrá de tu vientre; y ⁴yo afirmaré su reino.

13 ⁵Este edificará casa á mi nombre: y yo ⁶afirmaré para siempre la silla de su reino.

14 ⁷Yo le seré á él padre, y él me será á mi hijo. Y ⁸si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres:

15 Mas mi misericordia no se apartará de él, ¹como la aparté de Saul, al cual quité de delante de tí.

16 Y será afirmada ²tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro; y tu trono será firme eternamente.

17 Conforme á todas estas palabras, y conforme á toda esta vision, así habló Natan á David.

18 ¶ Y entró el rey David, y púsose delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¹¿quién soy yo, y cuál es mi casa, para que tú me traigas hasta aquí?

19 ¿Y que aun te haya parecido poco esto, Señor Jehová, ²sino que hables tambien de la casa de tu siervo en lo por venir, ³y que sea esta la condicion de un hombre, Señor Jehová?

20 ¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? Tú pues ¹conoces tu siervo, Señor Jehová.

21 Todas estas grandes magnificencias has hecho por tu palabra, y conforme á tu corazon, haciéndolas saber á tu siervo.

22 Por tanto ¹tú te has engrandecido, Jehová Dios, por cuanto ²no hay otro como tú, ni hay Dios fuera de tí, conforme á todo lo que habemos oido por nuestros oidos.

23 ¿Y ¹quién como tu pueblo, como Israel en la tierra, una gente por la cual Dios fuese á redimirse por pueblo, y le pusiese nombre, é hiciese con vosotros grandes y espantosas obras en tu tierra, ²por causa de tu pueblo que tú te redimiste de Egipto, de la gente, y de sus dioses?

24 Y ¹tú te confirmaste á tu pueblo Israel, ²para que fuese tu pueblo perpetuamente, ³y tu Jehová fuiste á ellos por Dios.

25 Ahora pues, Jehová Dios, la palabra que has hablado sobre tu siervo, y sobre su casa, despiértala eternamente, y haz conforme á lo que has dicho.

26 Y sea engrandecido tu nombre para siempre: para que se diga, Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel: y que la casa de tu siervo David sea firme delante de tí.

27 Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste á la oreja de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esta causa tu siervo ha hallado su corazon para orar delante de tí está oracion.

28 Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y ¹tus palabras serán firmes, pues has dicho á los Filisteos este bien.

29 Ahora pues, quiere, y bendice á la casa de tu siervo, para que perpetuamente permanezca delante de tí: pues que tu Jehová Dios has dicho, que con tu bendicion será bendita la casa de tu siervo ¹para siempre.

CAPITULO VIII.

David ha victoria de los Filisteos, de los Moabitas, de Adazer rey de Soba, de los Siroos. II. Tu rey de Emat hace amistad con David, oídas estas victorias.

¹DESPUES de esto aconteció, que David hirió á los Filisteos, y los humilló: y tomó David

¹ Sam. 18. 14.
Cap. 5. 10. y 14. 14.
² Sam. 31. 6. y 8. 23.
Gén. 12. 2.

¹ Sal. 44. 2. y 80. 8.
Jer. 24. 6.
Am. 9. 15.
² Sal. 89. 22.

³ Juec. 2. 14. y 15. 16.
⁴ Sam. 12. 9. 11.
⁵ Sam. 106. 42.
⁶ Ver. 1.

⁷ Ex. 1. 21.
Ver. 2.
⁸ Reyes 11. 35.

⁹ Reyes 2. 1.

¹⁰ Deut. 31. 16. 1 Reyes 1. 21.
Act. 13. 36.
¹¹ Reyes 8. 20.
Sal. 132. 11.

¹² Reyes 5. 5. y 6. 12. y 8. 19.
1 Crón. 22. 10. y 28. 6.
¹³ Ver. 14.
Sal. 89. 4. 29. 24. 27.
¹⁴ Sal. 89. 26. 27.
Heb. 1. 5.
Sal. 89. 20. 31. 32. 33.

¹⁵ Sam. 15. 23. 28. y 16. 14.
¹⁶ Reyes 11. 13. 34.
¹⁷ Ver. 13.
Sal. 89. 36. 37.
Juan 12. 34.

¹⁸ Gén. 22. 10.

¹⁹ Ver. 12. 13.

²⁰ Isa. 55. 8.

²¹ Gén. 18. 19.
Sal. 139. 1.

¹ 1 Crón. 16. 25.

² 2 Crón. 2. 5.

³ Sal. 48. 1.

⁴ y 50. 10. y 56. 4. y 135. 5. y 145. 3.

⁵ Jer. 10. 8.

⁶ Deut. 5. 24. y 4. 35. y 32. 29.

⁷ 1 Sam. 2. 2.

⁸ Sal. 86. 8. y 88. 6. 8.

⁹ Isa. 45. 5.

¹⁰ Deut. 4. 7. 32. 34. y 32. 29.

¹¹ Deut. 9. 26.

¹² Neh. 1. 10.

¹³ Deut. 26. 18.

¹⁴ Sal. 48. 14.

¹⁵ Juan 17. 17.

¹⁶ Cap. 22. 51.

¹⁷ 1 Crón. 18. 1. etc.

á Metegamma de mano de los Filisteos.

2 ^bHirió también á los de Moab, y midiólos con cordel haciéndolos echar por tierra: y midiólos en dos cordeles, *el uno* para muerte, y *otro* cordel entero para vida. Y ^efueron los Moabitas siervos de David ^adebajo de tributo.

3 También hirió David á Adarezer, hijo de Roob, rey ^ede Soba, yendo él á extender ⁱsu término hasta el río Éufrates.

4 Y tomó David de ellos mil y setecientos de á caballo, y veinte mil hombres de á pié, y ^sdesjarretó David todos los carros: mas cien carros de ellos dejó.

5 ^bY vino Siria, la de Damasco, á dar socorro á Adarezer rey de Soba, y David hirió de los Siros veinte y dos mil hombres.

6 Y puso David guarnicion en la Siria de Damasco, y ⁱfueron los Siros siervos de David debajo de tributo. ^kY Jehová guardó á David donde quiera que fué.

7 Y tomó David ^llos escudos de oro, que traían los siervos de Adarezer, los cuales trajo á Jerusalem.

8 Asimismo de Bete, y de Berot, ciudades de Adarezer, tomó el rey David gran copia de metal.

9 ¶ Entonces oyendo Tou rey de Emat que David había herido todo el ejército de Adarezer,

10 Envio Tou á ^mJoram su hijo al rey David á saludarle pacíficamente, y á bendecirle, porque había peleado con Adarezer, y le había vencido; porque Tou *era* enemigo de Adarezer: y llevaba en su mano vasos de plata, y vasos de oro, y de metal:

11 Los cuales el rey David ^adedicó á Jehová, con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que había sujetado:

12 De los Siros, de los Moabitas, de los Ammonitas, de los Filisteos, de los Amalecitas, y del despojo de Adarezer, hijo de Roob rey de Soba.

13 Y ganó David fama como volvió, habiendo herido de los Siros ^odiez y ocho mil en ^pel valle de la sal.

14 Asimismo puso David guarni-

cion en Edom, por toda Edom puso guarnicion: y ^qtodos los Idumeos fueron siervos de David: ^ry Jehová guardó á David por donde quiera que fué.

15 Y reinó David sobre todo Israel, y hacia David derecho y justicia á todo su pueblo.

16 ^eY Joab, hijo de Sarvia, *era* general de su ejército: y ⁱJosafat, hijo de Abilud, canceller.

17 Y ^uSadoc, hijo de Acitob, y Aquimelec, hijo de Abiatar, eran sacerdotes: y Saraías *era* escriba.

18 ^xY Banaías, hijo de Joiada, *era* sobre los ^yCoreteos y Felesteos; y los hijos de David eran los príncipes.

CAPITULO IX.

David restituye á Mifiboset hijo de Jonatan todas las heredades que habian sido de su padre: y manda á Siba, siervo de la casa de Saul, que le sirva con toda su familia.

Y DIJO David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saul á quien *yo* ^ahaga misericordia por causa de Jonatan?

2 Y habia un siervo de la casa de Saul, que se llamaba ^bSiba, al cual como llamaron que viniese á David, el rey le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió: Tu siervo.

3 Y el rey dijo: ¿No ha quedado nadie de la casa de Saul, á quien *yo* ^ahaga misericordia de Dios? Y Siba respondió al rey: Aun ha quedado un hijo de Jonatan, ^acojo de los piés.

4 Entonces el rey le dijo: ¿Y ese dónde está? Y Siba respondió al rey: He aquí, *está* en casa de ^eMaquir, hijo de Amiel, en Lo-dabar.

5 Y envió el rey David, y tomóle de casa de Maquir, hijo de Amiel en Lo-dabar.

6 Y venido Mifiboset, hijo de Jonatan, hijo de Saul, á David, postróse sobre su rostro, é hizo reverencia. Y dijo David: Mifiboset. Y él respondió: He aquí tu siervo.

7 David le dijo: No tengas temor, ⁱporque yo haré contigo misericordia por amor de Jonatan tu padre; y *yo* te haré volver todas las tierras de Saul tu padre, y tú comerás pan á mi mesa perpetuamente.

^aNúm. 24.17.

^eVer. 6, y 14.

^eSab. 72. 10.
ⁱVéase
1 Sam. 10.
27.

^eCap. 10. 6.
Sal. 66.
ⁱVéase
Gén. 15. 18.

^eJos. 11. 6, 9.

^b1 Reyes 11.
25, 26, 25.

ⁱVer. 2.

ⁱVer. 14.
Cap. 7. 9.

ⁱVéase
1 Reyes 10.
16.

^m1 Crón. 18.
10.
^mJoram.

^a1 Reyes 7.
24.
1 Crón. 18.
11, y 26. 38.

^eVéase
1 Crón. 18.
12.
Sal. 66.

^e2 Reyes 14.
7.

^aGén. 27. 29.
27. 40.
Núm. 24. 18.
^eVer. 6.

^eCap. 19. 15.
y 20. 23.
1 Crón. 11.
6, y 18. 12.
1 Reyes 4. 3.

ⁱ1 Crón. 24.
3.

ⁱ1 Crón. 14.
17.
1 Sam. 30.
14.

ⁱ1 Sam. 13. 2.
y 20. 14, 15.
16, 17, 42.
Prov. 27. 10.

^eCap. 16. 1.
y 15. 17, 23.

ⁱ1 Sam. 20.
14.

^aCap. 4. 4.

^eCap. 17. 27.

ⁱVer. 1. 3.

8 Y él inclinándose, dijo: ¿Quién es tu siervo, para que mires á ^aun perro muerto como *yo* soy?

9 Entonces el rey llamó á Siba siervo de Saul, y díjole: Todo lo que fué de Saul, y de toda su casa ^byo lo he dado al hijo de tu señor:

10 Tú pues le labrarás las tierras, tú con tus hijos, y tus siervos, y encerrarás, para que el hijo de tu señor tenga pan que comer. Y Mifi-boset el hijo de tu señor ^ccomerá pan perpetuamente á mi mesa. Y tenia Siba ^bquince hijos, y veinte siervos.

11 Y respondió Siba al rey: Conforme á todo lo que ha mandado mi señor el rey á su siervo, así lo hará tu siervo. Mifi-boset, *dijo el rey*, comerá á mi mesa, como uno de los hijos del rey.

12 Y Mifi-boset tenia un hijo pequeño, ^dque se llamaba Mica, y toda la familia de la casa de Siba eran siervos de Mifi-boset.

13 Y Mifi-boset moraba en Jerusalem, ^eporque comia perpetuamente á la mesa del rey, y ^eera cojo de ámbos piés.

CAPITULO X.

Enviando David embajadores á Hanon rey de los Ammonitas para consolarle de la muerte de su padre, él piensa que son espiones, y los encia vergonzosamente. II. David les hace guerra, y los vence y desbarata á ellos y á los Siros, que habian venido en su ayuda.

DESPUES de esto aconteció, que murió el ^arey de los hijos de Ammon, y reinó por él Hanon su hijo.

2 Y dijo David: Yo haré misericordia con Hanon, hijo de Naas, como su padre la hizo conmigo. Y David envió sus siervos á consolarle por su padre. Y venidos los siervos de David á la tierra de los hijos de Ammon,

3 Los príncipes de los hijos de Ammon dijeron á Hanon su señor: ¿Honra David á tu padre á tu parecer, que te ha enviado consoladores? ¿No ha enviado David sus siervos á tí por reconocer y considerar la ciudad, para destruirla?

4 Entonces Hanon tomó los siervos de David, y rapóles la media barba, y cortóles los vestidos por

la mitad ^bhasta las nalgas, y los envió.

5 Lo cual como fué hecho saber á David, envió delante de ellos, porque ellos estaban grandemente avergonzados, y dijo el rey: Estáos en Jericó, hasta que os torne á nacer la barba, y entonces volveréis.

6 ¶ Y viendo los hijos de Ammon que se habian ^checho odiosos con David, enviaron los hijos de Ammon, y dieron sueldo á los ^dSiros de la casa de Roob, y á los Siros de Soba, veinte mil hombres de á pié, y del rey de Maaca mil hombres, y de Is-tob doce mil hombres.

7 Lo cual como David oyó, envió á Joab con todo el ejército ^ede los valientes.

8 Y saliendo los hijos de Ammon, ordenaron sus escuadrones á la entrada de la puerta; mas ^flos Siros de Soba, y de Roob, y de Is-tob, y de Maaca *ordenaron* por sí en el campo.

9 Viendo pues Joab que habia escuadrones delante y detras de él, escogió de todos los escogidos de Israel, y púsose en órden contra los Siros.

10 Y lo que quedó del pueblo, entregó en mano de Abisai su hermano, y púsole en órden para encontrar á los Ammonitas.

11 Y dijo: Si los Siros me fueren superiores, tú me ayudarás: Y si los hijos de Ammon pudieren más que tú, yo te daré ayuda.

12 ^aEsfuérzate y ^aesforcémosnos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios: y haga ^bJehová lo que bien le pareciere.

13 Y acercóse Joab, y el pueblo que *estaba* con él, para pelear con los Siros, mas ellos huyeron delante de él.

14 Entonces los hijos de Ammon viendo que los Siros habian huido, huyeron tambien ellos delante de Abisai, y entráronse en la ciudad. Y volvió Joab de los hijos de Ammon, y vino á Jerusalem.

15 Y viendo los Siros que habian caído delante de Israel, tornáronse á juntar:

^a 1 Sam. 24. 14.
^b Cap. 16. 9.

^c Véase
^d Cap. 16. 4. y
^e 19. 29.

^f Ver. 7. 11,
^g 18.
^h Cap. 19. 28.
ⁱ Cap. 19. 17.

^j Crón. 8. 34.

^k Ver. 7. 10.
^l Ver. 3.

^m 1 Crón. 19. 1. etc.

ⁿ Isa. 20. 4. 7
^o 47. 2.

^p Gén. 34. 30.
^q Ex. 5. 21.
^r 1 Sam. 13. 4.
^s Cap. 5. 3, 5.

^t Cap. 22. 8.

^u Ver. 6.

^v Deut. 32. 6.
^w 1 Sam. 4. 2.
^x 1 Cor. 16. 17.
^y 1 Sam. 3. 18.

16 Y envió Adarezer, y sacó los Siros que *estaban* de la otra parte del río, los cuales vinieron á Helan, llevando por capitán á Sobac general del ejército de Adarezer.

17 Y fué dado aviso á David, y juntó á todo Israel, y pasando el Jordan vino á Helan: y los Siros se pusieron en orden contra David, y pelearon con él.

18 Mas los Siros huyeron delante de Israel: é hirió David de los Siros setecientos carros, y cuarenta mil hombres ¹de á caballo: é hirió al mismo Sobac general del ejército, y murió allí.

19 Y viendo todos los reyes, siervos de Adarezer, que habian caído delante de Israel, hicieron paz con Israel, y ¹serviéronles: y de allí adelante temieron los Siros de socorrer á los hijos de Ammon.

CAPITULO XI.

David riendo á Bersabée muger de Urias desde un terrado de su casa, la codicia, y envia por ella, y duerme con ella. II. Envia por Urias, que estaba en la guerra, para que riendo á casa durmiese con su muger, y así le fuese atribuida la preñez de ella: mas con ninguna persuasión ni engaño lo acaba con él. III. No sucediéndole el engaño, escribe á Joab su general, que cuando se diese la batalla, Urias fuese puesto en el lugar más peligroso, y huyesen y le desamparases para que muriese. IV. Hecho todo así, toma á Bersabée muger de Urias por su muger.

Y ACONTECIÓ á la vuelta del año, en el tiempo que salen los reyes *á la guerra*, que ^aDavid envió á Joab, y á sus siervos con él, y á todo Israel, y destruyeron á los Ammonitas; y pusieron cerco á Rabba: y quedóse David en Jerusalem.

2 Y aconteció que levantándose David de su cama á la hora de la tarde, ^bpaseándose por la techumbre de la casa real, ^cvió desde la techumbre una mujer que se estaba lavando, la cual era muy hermosa.

3 Y envió David á preguntar por aquella mujer; y dijéronle: Aquella es Bersabée, hija de Eliam, muger ^ade Urias Jetteo.

4 Y envió David mensageros, y tomóla; la cual como entró á él, ^cél durmió con ella; y ella se ^fsantificó de su inmundicia, y se volvió á su casa.

5 Y concibió la mujer, y envió á hacerlo saber á David, diciendo: Yo *estoy* preñada.

6 ¶ Entónces David envió á Joab, diciendo: Envíame á Urias Jetteo. Y Joab envió á Urias á David.

7 Y como Urias vino á él, David le preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo, y asimismo de la guerra.

8 Despues David dijo á Urias: Desciende á tu casa, ^gy lava tus piés. Y saliendo Urias de casa del rey, vino tras de él comida real.

9 Mas Urias durmió á la puerta de la casa real, con todos los siervos de su señor: y no descendió á su casa.

10 É hicieron saber esto á David, diciendo: Urias no descendió á su casa, y David dijo á Urias: ¿No has venido de camino? ¿Por qué pues no descendiste á tu casa?

11 Y Urias respondió á David: ^bEl arca, é Israel, y Judá están debajo de tiendas, y ¹mi señor Joab, y los siervos de mi señor sobre la haz del campo; ¿y habia yo de entrar en mi casa para comer y para beber, y para dormir con mi muger? Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haga tal cosa.

12 Y David dijo á Urias: Estáte aquí aun hoy, y mañana te despacharé. Y Urias se quedó en Jerusalem aquel día, y el siguiente.

13 Y David le convidó: y le hizo comer, y beber delante de sí, y le ¹embriagó. Y él salió á la tarde á dormir en su cama ¹con los siervos de su señor: mas no descendió á su casa.

14 ¶ Venida la mañana, David ^mescribió una carta á Joab, la cual envió por mano de Urias.

15 Y escribió en la carta, diciendo: Ponéd á Urias delante de la fuerza de la batalla: y dejádle á sus espaldas para ^aque sea herido, y muera.

16 Y aconteció, que cuando Joab cercó la ciudad, puso á Urias en el lugar donde sabia que estaban los más valientes hombres.

17 Y como salieron los de la ciudad, pelearon con Joab, y cayeron *algunos* del pueblo de los siervos

^a Gén. 18. 4.
y 19. 2.

^b Cap. 7. 2. 6.
¹ Cap. 20. 6.

^c Gén. 19. 33.
¹ Ver. 9.

^m Véase 21.
8. 9.

^a Cap. 12. 9.

¹ 1 Crón. 19. 45.

¹ Cap. 8. 6.

^a 1 Crón. 20. 1.

^b Deut. 22. 8.

^c Gén. 34. 2.
Job 31. 1.
Mat. 5. 28.

^d Cap. 23. 20.

^e Sal. 51.
Sant. 1. 14.
^f Lev. 15. 19.
28. y 36. 19.

de David: y murió tambien Urías Jetteo.

18 Y envió Joab, é hizo saber á David todos los negocios de la guerra.

19 Y mandó al mensagero, diciendo: Cuando acabares de contar al rey todos los negocios de la guerra,

20 Si el rey comenzare á enojarse, y te dijere: ¿Por qué os acercasteis á la ciudad peleando? ¿No sabíais lo que suelen echar del muro?

21 ¿Quién hirió á ^aAbimelec, hijo de ^bJerubet? ¿No echó una mujer del muro un pedazo de una rueda de molino, y murió en Tebes? ¿Por qué os llegabais al muro? Entonces tú le dirás: Tambien tu siervo Urías Jetteo es muerto.

22 Y fué el mensagero, y viniendo, contó á David todas las cosas, por las cuales Joab le habia enviado.

23 Y dijo el mensagero á David: Prevalcieron contra nosotros los varones, salidos á nosotros al campo; mas nosotros los tornamos hasta la entrada de la puerta.

24 Y los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron *algunos* de los siervos del rey: y murió tambien tu siervo Urías Jetteo.

25 Y David dijo al mensagero: Dirás así á Joab: No tengas pesar de esto, que de esta y de esta manera suele comer la espada. Fortifica la batalla contra la ciudad, hasta que la derribes. Y tú esfuérzale.

26 ¶ Y oyendo la mujer de Urías, que Urías su marido era muerto, puso luto por su marido.

27 Y pasado el luto, envió David, y recogióla á su casa: y fué su mujer: y parióle un hijo. Mas esta cosa que David hizo, desplugo delante de Jehová.

CAPITULO XII.

Envía Dios al profeta Natan á David, el cual con una elegante y propia parábola le trae al conocimiento de su pecado, del cual le absuelve, pero denunciándole primero grandes calamidades, y la muerte del hijo nacido del adulterio. II. Dios hiere al niño de enfermedad, y muere. III. Bersabée concibe, y pare á Salomón. IV. Toma David la ciudad real de los Ammonitas, y hace singular venganza de la afrenta que se hizo á sus embajadores.

Y ENVIÓ Jehová á Natan á David: el cual ^aviniendo á él, le ^bdijo: Habia dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre.

2 El rico tenia ovejas y vacas asaz:

3 Mas el pobre ninguna cosa tenia, sino una sola cordera, que habia comprado, la cual él habia criado, y habia crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado *de pan*, y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su regazo: y tenía la como á una hija.

4 Y vino uno de camino al hombre rico: y él no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar al caminante que le habia venido: sino tomó la oveja de aquel hombre pobre, y aderezóla para el varon que le habia venido.

5 Entonces el furor se le encendió á David en gran manera contra aquel hombre, y dijo á Natan: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte:

6 Y que él pagará la cordera con el ^ccuatro tanto: porque hizo esta tal cosa, y no tuvo misericordia.

7 Entonces Natan dijo á David: Tú *eres* aquel varon. Así dijo Jehová, Dios de Israel: Yo ^dte ungí por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saul.

8 Yo te dí la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; ademas de esto, te dí la casa de Israel y de Judá. Y si *esto es* poco, yo te añadiré tales y tales cosas.

9 ¶ Por qué pues tuviste ^een poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías Jetteo ^fheriste á cuchillo, y tomaste por tu mujer á su mujer, y á él mataste con la espada de los hijos de Ammon.

10 Por lo cual ahora no se apartará ^gespada de tu casa perpetuamente, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías Jetteo, para que fuese tu mujer.

11 Así dijo Jehová: He aquí, yo despierto sobre tí mal de tu *misma* casa: y *yo* ^htomaré tus mujeres

* Juec. 9. 53.

† Juec. 6. 32, Jerubael.

* Sal. 51.
b Véase
Cap. 14. 5,
etc.
1 Reyes 20.
35-41.
Isa. 6. 3.

* Ex. 22. 1.
Luc. 19. 8.

* 1 Sam. 16.
13.

* Véase
1 Sam. 15.
19.
Núm. 13. 31.

† Cap. 11. 15.
16, 17, 27.

h Am. 7. 9.

1 Dent. 28. 30.
Cap. 16. 22.

delante de tus ojos, y las dare á tu prójimo, el cual dormirá con tus mujeres en la presencia de este sol.

12 Porque tú lo hiciste en secreto, ^kmas yo haré esto delante de todo Israel, y delante del sol.

13 ^lEntonces dijo David á Natan: ^mPequé á Jehová. Y Natan dijo á David: Tambien Jehová ha ⁿtransportado tu pecado; no morirás.

14 Mas por cuanto con este negocio hiciste ^oblasfemar á los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido muriendo morirá.

15 ¶ Y Natan se volvió á su casa. Y Jehová hirió al niño, que la mujer de Urías habia parido á David, y enfermó gravemente.

16 Y David rogó á Dios por el niño; y ayunó David ayuno, y vino, y pasó la noche ^pacostado en tierra.

17 Y levantáronse los ancianos de su casa á él, para hacerle levantar de tierra, mas él no quiso, ni comió con ellos pan.

18 Y al séptimo día el niño murió; y sus siervos no osaban hacerle saber que el niño era muerto, diciendo *entre sí*: Cuando el niño aun vivia le hablábamos, y no queria oír nuestra voz; ¿pues cuánto más mal le hará si le dijéremos: el niño es muerto?

19 Mas David viendo á sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño era muerto: y dijo David á sus siervos: ¿Es muerto el niño? Y ellos respondieron: Muerto es.

20 Entonces David se levantó de tierra, y lavóse, y ^aungióse, y mudó sus ropas, y entró á la casa de Jehová, y ^radoró. Y despues vino á su casa, y demandó, y pusieronle pan, y comió.

21 Y dijéronle sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño viviendo aun, ayunabas y llorabas: ¿y él muerto, levantástete, y comiste pan?

22 Y él respondió: Viviendo aun el niño, yo ayunaba y lloraba, ^adiciendo: ¿Quién sabe, si Dios habrá compasion de mí, que viva el niño?

23 Mas ahora que ya es muerto, ¿para qué tengo de ayunar? ¿Po-

dré yo más volver? Yo voy á él, mas él ^{no} volverá á mí.

24 ¶ Y consoló David á Bersabée su mujer, y entrando á ella durmió con ella, y ^uparió un hijo, y ^vllamó su nombre Salomon, al cual Jehová amó.

25 Y envió por mano de Natan profeta, y llamó su nombre Jedidia, por Jehová.

26 ¶ Y ^vJoab peleaba contra ^vRabba de los hijos de Ammon, y tomó la ciudad real.

27 Y envió Joab mensageros á David, diciendo: Yo he peleado contra Rabba, y he tomado la ciudad de las aguas.

28 Junta pues ahora el pueblo que queda, y asienta campo sobre la ciudad, y tómalas, porque tomando yo la ciudad, no se llame de mi nombre.

29 Y juntando David todo el pueblo, fué contra Rabba, y combatióla, y la tomó.

30 ^aY tomó la corona de su rey de su cabeza, la cual pesaba un talento de oro: y *habia en ella* piedras preciosas, y fué *puesta* sobre la cabeza de David: y trajo muy grande despojo de la ciudad.

31 Y sacó el pueblo que *estaba* en ella, y púsolo debajo de sierras, y de trillos de hierro, de hachas de hierro, é hízolos pasar por hornos: y lo mismo hizo á todas las ciudades de los hijos de Ammon: y volvióse David con todo el pueblo á Jerusalem.

CAPITULO XIII.

Amnon el primogénito de David comete incesto con su hermana Tamar, y despues tu echa fuera de su casa. II. Absalom hermano paterno y materno de Tamar, en venganza de su hermana, mata á su hermano Amnon, y se huye del reino.

DESPUES de esto aconteció, que ^aAbsalom, hijo de David, tenia una hermana hermosa que se llamaba ^bTamar, de la cual se enamoró Amnon hijo de David.

2 Y Amnon fué angustiado, hasta enfermar por Tamar su hermana: porque por ser ella vírgen, parecia á Amnon que seria cosa dificultosa hacerle algo.

3 Y Amnon tenia un amigo, que se llamaba Jonadab, ^chijo de Samma,

¹Job 7. 8. 9. 10.

^uMat. 1. 6.

^v1 Crón. 22. 9.

¹1 Crón. 20. 1.

²Deut. 3. 11.

^a1 Crón. 20. 2.

^kCap. 16. 22.

^lVéase

1 Sam. 15. 24.

^mCap. 24. 10.

Job 5. 29.

Sal. 32. 5. y

31. 4.

Prov. 28. 13.

ⁿCap. 24. 10.

Job 7. 21.

Sal. 32. 1.

Miq. 7. 18.

Zac. 3. 4.

^oIsa. 22. 5.

Eze. 36. 20.

23.

Rom. 2. 24.

^pCap. 13. 31.

^aRut. 3. 3.

^rJob 1. 20.

^vVéase

Isa. 33. 1. 5.

Jonas 3. 9.

^aCap. 3. 2. 3.

^b1 Crón. 3. 11.

^cVéase
1 Sam. 16. 3.

hermano de David, y Jonadab era hombre muy astuto.

4 Y este le dijo: Hijo del rey, ¿qué es la causa que á las mañanas estás así flaco? ¿No me lo descubrirás á mí? Y Amnon le respondió: Yo amo á Tamar la hermana de mi hermano Absalom.

5 Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo: y cuando tu padre viniere á visitarte, dile: Ruégote que venga mi hermana Tamar, para que me conforte con *alguna* comida, y haga delante de mí ^a alguna vianda, para que viendo la coma de su mano.

6 Y Amnon se acostó, y fingió que estaba enfermo, y vino el rey á visitarle: y Amnon dijo al rey: Yo te ruego que venga mi hermana Tamar, y haga delante de mí dos hojuelas que coma *yo* de su mano.

7 Y David envió á Tamar á su casa, diciendo: Vé ahora á casa de Amnon tu hermano, y házle de comer.

8 Entónces Tamar fué á casa de su hermano Amnon, el cual estaba acostado: y tomó harina, y amasó, é hizo hojuelas delante de él, y aderezó las hojuelas.

9 Y tomando la sarten sacólas delante de él: mas él no quiso comer. Y dijo Amnon: ° Echád fuera de aquí á todos. Y todos se salieron de allí.

10 Entónces Amnon dijo á Tamar: Trae la comida á la recámara, para que *yo* coma de tu mano. Y tomando Tamar las hojuelas que habia cocido, llevólas á su hermano Amnon á la recámara.

11 Y como ella se las puso delante para que comiese, ° él trabó de ella, diciéndole: Ven, hermana mia, duermes conmigo.

12 Ella entónces le respondió: No, hermano mio, no me hagas fuerza: porque ° no se hace así en Israel: no hagas tal ^b locura.

13 Porque ¿dónde iria yo con mi deshonor? Y aun tú serias *estimado* como uno de los insensatos de Israel. Yo te ruego ahora que hables al rey, ^c que no me negará á tí.

14 Mas él no la quiso oír, ántes pudiendo más que ella la ^k forzó, y durmió con ella.

15 Y aborrecióla Amnon de tan grande aborrecimiento, que el odio con que la aborreció *despues*, fué mayor que el amor con que la habia amado. Y díjole Amnon: Levántate, y véte.

16 Y ella le respondió: No es razon. Mayor mal es este de echarme, que el que me has hecho. Mas él no la quiso oír.

17 Ántes llamando á su criado, que le servia, le dijo: Échame esta allá fuera, y cierra la puerta tras ella.

18 Y ella tenia ^l una ropa de colores sobre sí, (que las hijas vírgenes de los reyes vestian de aquellas ropas:) y su criado la echó fuera, y cerró la puerta tras ella.

19 Y Tamar tomó ^m ceniza, y *esparcióla* sobre su cabeza, y rompió la ropa de colores de que estaba vestida: y ⁿ puestas sus manos sobre su cabeza, se fué gritando.

20 Y le dijo su hermano Absalom: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnon? Calla, pues, ahora hermana mia, tu hermano es, no pongas tu corazon en este negocio. Y Tamar se quedó desconsolada en casa de su hermano Absalom.

21 Y el rey David, oyendo todo esto, fué muy enojado.

22 ¶ Mas Absalom no habló, ° ni malo ni bueno con Amnon, porque Absalom ^o aborrecia á Amnon, porque habia forzado á su hermana Tamar.

23 Y aconteció, pasados dos años de tiempo, que Absalom tenia ^p trasquiladores en Baal-hasor, que es junto á Efraim. Y convidó Absalom á todos los hijos del rey,

24 Y vino Absalom al rey, y díjole: He aquí, tu siervo tiene ahora trasquiladores: yo ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo.

25 Y respondió el rey á Absalom: No, hijo mio, no vamos todos, porque no seamos gravosos sobre tí. Y porfió con él, y no quiso venir, mas le bendijo.

26 Entónces dijo Absalom: Si no, ruégote que venga con nosotros

^a Gén. 18. 6.

^b Gén. 45. 1.

^c Gén. 30. 12.

^d Lev. 18. 9, 11, y 20. 17.
^e Gén. 34. 7.
^f Juec. 19. 23, y 20. 6.

^g Véase Lev. 18. 9, 11.

^k Dent. 22. 25.
^l Véase Cap. 12. 14.

^m Gén. 37. 3.
ⁿ Juec. 5. 30.
^o Sal. 45. 14.

^p Jos. 7. 6.
^q Cap. 1. 2.
^r Juec. 2. 12.

^s Jer. 2. 37.

^t Gén. 24. 30.
^u y 31. 24.

^v Lev. 19. 17, 18.

^w Véase Gén. 38. 12, 13.
^x 1 Sam. 25. 4, 38.

Amnon mi hermano. Y el rey le respondió: ¿Para qué ha de ir contigo?

27 Y como Absalom le importunase, dejó ir con él á Amnon, y á todos los hijos del rey.

28 Y habia mandado Absalom á sus criados, diciendo: Yo os ruego que miréis, cuando el ¹corazon de Amnon estará alegre del vino, y cuando yo os dijere: Herid á Amnon; entónces matádle: y no tengáis temor, que yo os lo he mandado. Esforzáos, pues, y sed hombres valientes.

29 Y los criados de Absalom lo hicieron con Amnon como Absalom se lo habia mandado, y levantándose todos los hijos del rey subieron todos en sus mulos, y huyeron.

30 Y estando aun ellos en el camino, la fama llegó á David, diciendo: Absalom ha asesinado á todos los hijos del rey, que ninguno ha quedado de ellos.

31 Entónces David levantándose ²rompió sus vestidos, y ³echóse en tierra: y todos sus siervos estaban desgarrados sus vestidos.

32 Y respondió ⁴Jonadab el hijo de Samma hermano de David, y dijo: No diga mi señor, que han asesinado á todos los mozos, hijos del rey, que solo Amnon es muerto, que en la boca de Absalom estaba puesto desde el día que Amnon forzó á Tamar su hermana, ⁵33 Por tanto ahora no ⁶ponga mi señor el rey en su corazon tal palabra, diciendo: Todos los hijos del rey han sido asesinados, que solo Amnon es muerto.

34 ⁷Y Absalom huyó. Y alzando sus ojos el mozo, que estaba en atalaya, miró, y, he aquí mucho pueblo que venia á sus espaldas por el camino de hácia el monte.

35 Y dijo Jonadab al rey: He allí los hijos del rey que vienen; porque así es como tu siervo ha dicho.

36 Y como él acabó de hablar, he aquí los hijos del rey que vinieron, y alzando su voz lloraron. Y tambien el mismo rey, y todos sus siervos lloraron de muy gran llanto.

37 Mas Absalom huyó, y se fué

á ⁸Tolmai, hijo de Ammiud rey de Gessur. Y David lloró por su hijo todos los dias.

38 Y como Absalom huyó, y vino á ⁹aGessur, estuvo allá tres años.

39 Y el rey David deseó salir por Absalom: porque ya estaba ¹⁰consolidado á cerca de Amnon, que era muerto.

CAPITULO XIV.

Joab con la astucia de una mujer de Tecua persuade al rey que Absalom sea perdonado. 11. Por la intercesion del mismo Joab, entra al rey, despues de haber estado dos años en Jerusalem sin verle.

Y CONOCIENDO Joab, hijo de Sarvia, que el corazon del rey estaba ¹a con Absalom,

2 Envió Joab á ²bTecua, y tomó de allá una mujer astuta, y le dijo: Yo te ruego que te enlutes, y ³te vistas de ropas de luto, y no te unjas con oleo, ántes sé como una mujer que ha mucho tiempo que trae luto por *algún* muerto.

3 Y entrando al rey, habla con él de esta manera. Entónces ⁴puso Joab las palabras en su boca.

4 Entró pues aquella mujer de Tecua al rey, y ⁵postrándose sobre su rostro en tierra hizo reverencia, y dijo: Oh rey, ⁶salva.

5 Y el rey le dijo: ¿Qué has? Y ella respondió: ⁷Yo soy de cierto una mujer viuda, y mi marido es muerto.

6 Y tu sierva tenia dos hijos, y los dos riñeron en el campo: y no habiendo quien los despartiese, hirió el uno al otro, y le mató.

7 Y, he aquí, ⁸toda la parentela se ha levantado contra tu sierva, diciendo: Entrega al que mató á su hermano, para que le matemos por la vida de su hermano, á quien él mató; y quitemos tambien el asena que me ha quedado, no dejando á mi marido nombre ni reliquia sobre la tierra.

8 Entónces el rey dijo á la mujer. Véte á tu casa, que yo mandaré acerca de tí.

9 Y la mujer de Tecua dijo al rey: Rey, señor mio, ¿la maldad sea sobre mí, y sobre la casa de mi padre; ⁹y el rey y su trono sea sin culpa.

⁸ Cap. 3. 3.

⁹ Cap. 14. 23.
¹⁰ y 15. 8.

¹¹ Gén. 38. 12.

¹ Juec. 19. 6.
² Rut. 3. 7.
³ 1 Sam. 25.
⁴ Est. 1. 10.
⁵ Sal. 104. 15.

⁶ Cap. 1. 11.
⁷ Cap. 12. 16.

⁸ Jer. 3.

⁹ Cap. 19. 19.

¹⁰ Ver. 38.

¹ Cap. 13. 38.

² Crón. 11. 6.

³ Véase Rut 3. 3.

⁴ Yer. 19.
Ex. 4. 15.

⁵ 1 Sam. 20.
41.
Cap. 1. 2.

⁶ Véase 2 Reyes 6.
26, 28.

⁷ Véase Cap. 12. 1.

⁸ Núm. 35.
19.
Deut. 19. 12.

⁹ Gén. 27. 13.
1 Sam. 25.
24.
Mat. 27. 25.
1 Cap. 3. 29.
29.
1 Reyes 2.
35.

10 Y el rey dijo: Al que hablare contra tí, tráele á mí, que no te tocará más.

11 Y ella dijo: Yo te ruego, oh rey, que te acuerdes de Jehová tu Dios, que no hagas multiplicar los vengadores de la sangre, para echar á perder y destruir á mi hijo. Y él respondió: ^mVive Jehová, que no caerá ni aun un cabello de la cabeza de tu hijo en tierra.

12 Y la mujer dijo: Yo te ruego que hable tu criada *una* palabra á mi señor el rey. Y él dijo: Habla.

13 Entonces la mujer dijo: ¿Por qué pues piensas tú otro tanto contra ⁿel pueblo de Dios? que hablando el rey esta palabra *es* como culpado: por cuanto el rey no hace volver ^ssu fugitivo.

14 Porque ^pmuriendo morimos, y *somos* como aguas derramadas por tierra, que nunca más son tornadas á coger, ni Dios *le* quitará la vida: mas ^apiensa pensamientos para no echar de sí al desechado.

15 Y que yo he venido ahora para decir esto al rey, mi señor, *es* porque el pueblo me ha puesto miedo. Mas tu sierva dijo *en sí*: Ahora *yo* hablaré al rey, quizá hará el rey la palabra de su sierva.

16 Porque el rey oirá para librar á su sierva de mano del hombre que me *quiere* raer á mí y á mi hijo juntamente de la heredad de Dios.

17 Tu sierva pues dice: Que sea ahora la palabra de mi señor el rey para descanso: pues que mi señor el rey es ^rcomo un ángel de Dios para escuchar lo bueno y lo malo; y Jehová tu Dios sea contigo.

18 Entonces el rey respondió, y dijo á la muger: Yo te ruego que no me encubras nada de lo que yo te preguntare. Y la mujer dijo: Diga mi señor el rey.

19 Y el rey dijo: ¿No ha sido la mano de Joab contigo en todas estas cosas? Y la mujer respondió, y dijo: Viva tu alma, rey señor mio, que no hay porque ir á mano derecha, ni á mano izquierda de todo lo que mi señor el rey ha hablado: porque tu siervo Joab,

él me mandó, y ^aél puso en la boca de tu sierva todas estas palabras.

20 Y que *yo* volviese la forma de las palabras, Joab tu siervo lo ha hecho. Mas mi señor es sabio ^cconforme á la sabiduría de un ángel de Dios, para saber lo que *se hace* en la tierra.

21 Entonces el rey dijo á Joab: He aquí, yo hago esto. Vé, y haz volver al mozo Absalom.

22 Y Joab se postró en tierra sobre su rostro, é hizo reverencia, y bendijo al rey; y dijo Joab: Hoy ha entendido tu siervo, que he hallado gracia en tus ojos, rey señor mio; pues que ha hecho el rey la palabra de su siervo.

23 Y levantóse Joab, y ^ufué á Gessur, y volvió á Absalom á Jerusalem.

24 Y el rey dijo: Váyase á su casa, y ⁿno vea mi rostro. Y Absalom se volvió á su casa, y no vió el rostro del rey.

25 No había varon *tan* hermoso en todo Israel como Absalom, para alabar en gran manera: ^sdesde la planta de su pié hasta la mollera no había en él mácula.

26 Y cuando trasquilaba su cabeza (lo cual era cada año al cabo del año, que él se trasquilaba, porque le hacía molestia *el* *cabello*, y le trasquilaba,) pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos de peso real.

27 Y nacióéronle ^aá Absalom tres hijos, y una hija que se llamaba Tamar: la cual fué hermosa de ver.

28 ¶ Y estuvo Absalom dos años de tiempo en Jerusalem, ^aque nunca vió el rostro del rey.

29 Y envió Absalom por Joab para enviarle al rey: mas no quiso venir á él; ni aunque envió *por él* la segunda vez, quiso venir.

30 Entonces dijo á sus siervos: Bien sabéis las tierras de Joab junto á mi lugar, donde tiene sus cebadas: id, y pegadle fuego. Y los siervos de Absalom pegaron fuego á las tierras.

31 Y levantóse Joab, y vino á Absalom á su casa, y díjole: ¿Por qué han puesto fuego tus siervos á mis tierras?

¹ Núm. 35. 19.

^m 1 Sam. 14. 45.
Act. 27. 34.

^a Juec. 20. 2.

^c Cap. 13. 37. 38.

^p Job 54. 15.
Heb. 9. 27.

^q Núm. 35. 15. 25. 28.

^r Ver. 20.
Cap. 19. 27.

^a Ver. 3.

^c Ver. 17.
Cap. 19. 22.

^u Cap. 13. 37.

ⁿ Gén. 45. 3.
Cap. 3. 13.

^s Isa. 1. 6.

^v Case
Cap. 18. 16.

^a Ver. 24.

32 Y Absalom respondió á Joab: He aquí, yo he enviado por tí, diciendo, que vinieses acá, para que yo te enviase al rey, á que le dijese: ¿Para qué vine de Gessur? Mejor me fuera estarne aun allá. Vea yo ahora la cara del rey: y si hay en mi pecado, máteme.

33 Vino pues Joab al rey: é hizo-zelo saber: y llamó á Absalom, el cual vino al rey, é inclinó su rostro á tierra delante del rey: y el rey ^bbesó á Absalom.

CAPITULO XV.

Absalom, ganados primero los ánimos del pueblo con singular astucia, se levanta contra su padre con el reino. II. Oyéndolo David huye de Jerusalem acompañado del ejército y de sus amigos.

DESPUES de esto ^aaconteció, que Absalom se ^bhizo carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él.

2 Y levantábase Absalom de mañana, y poníase á un lado del camino de la puerta, y á cualquiera que tenia pleito, y venia al rey á juicio, Absalom le llamaba á sí, y le decia: ¿De qué ciudad eres? Y él respondia: Tu siervo es de una de las tribus de Israel.

3 Entónces Absalom le decia: Mira, tus palabras *son* buenas y justas: mas no tienes quien te oiga por el rey.

4 Y decia Absalom: ^c¿Quién me pusiese, por juez en la tierra, para que viniesen á mí todos los que tienen pleito, ó negocio, que yo les haria justicia!

5 Y acontecia que, cuando alguno se llegaba para inclinarse á él, él extendia la mano, y le tomaba, y le besaba.

6 Y de esta manera hacia con todo Israel que venia al rey á juicio: y ^dasí hurtaba Absalom el corazon de los de Israel.

7 Y aconteció ^edespues de cuarenta años, que Absalom dijo al rey: Yo te ruego que *me des licencia para* que vaya á pagar mi voto á Hebron, que he prometido á Jehová.

8 Porque tu siervo ^ghizo voto ^hcundo estaba en Gessur en Siria, diciendo: Si Jehová me volviere á Jerusalem, yo serviré á Jehová.

9 Y el rey le dijo: Vé en paz. Y él se levantó, y se fué á Hebron.

10 Y envió Absalom espías por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oyereis el son de la trompeta, diréis: Absalom reina en Hebron.

11 Y fueron con Absalom doscientos hombres de Jerusalem ⁱllamados *de él*, los cuales iban ^kcon su simplicidad, sin saber cosa.

12 Tambien envió Absalom por Aquitofel Gilonita, del consejo ^lde David, á ^mGilo su ciudad, cuando hacia sus sacrificios, y fué *hecha* una grande conjuración, y el pueblo se iba ⁿaumentando con Absalom.

13 ¶ Y vino el aviso á David, diciendo: ^oEl corazon de los varones de Israel *se va* tras Absalom.

14 Entónces David dijo á todos sus siervos, que *estaban* con él en Jerusalem: Levantáos, y ^phuyamos, porque no podremos escapar delante de Absalom. Dáos prisa á andar, porque apresurándose él no nos tome, y eche sobre nosotros mal, y hiera la ciudad á filo de espada.

15 Y los siervos del rey dijeron al rey: He aquí, tus siervos *están* ^qprestos á todo lo que nuestro señor el rey eligiere.

16 El rey entónces ^rsalió con toda su casa á pié: y dejó el rey ^rdiez mujeres concubinas, para que guardasen la casa.

17 Y salió el rey, con todo el pueblo á pié, y paráronse en *un* lugar léjos.

18 Y todos sus siervos pasaban á su lado, ^sy todos los Cereteos y Feleteos, y todos los Geteos, seiscientos hombres, los cuales habian venido á pié desde Get, é iban delante del rey.

19 Y dijo el rey á ^tEtai Geteo: ¿Para qué vienes tú tambien con nosotros? Vuélvete y quédate con el rey: porque tú *eres* extrangero, y desterrado tambien tú de tu lugar.

20 ¿Ayer veniste, y téngote de hacer hoy que mudes lugar para ir con nosotros? Yo voy ^usobre lo que yo voy: tú vuélvete, y haz volver á tus hermanos: en tí *hay* misericordia y verdad.

^a Gén. 33. 4.
^b 45. 15.
^c Lóc. 15. 20.

^d Cap. 12. 11.
^e 1 Reyes 1. 5.

^f Juec. 9. 20.

^g Rom. 10. 18.

^h 1 Sam. 16. 1.

ⁱ 1 Sam. 16. 2.
^j Gén. 28. 20.
^k Cap. 13. 38.

^l 1 Sam. 9. 13.
^m y Jo. 7. 3.
ⁿ Gén. 20. 3.

^o Sal. 41. 9. y
^p 55. 12. 13. 14.
^q Jos. 15. 51.

^r Sal. 3. 1.

^s Jer. 6.
^t Juec. 3. 3.

^u Cap. 19. 2.
^v Sal. 3.

^w Sal. 3.

^x Cap. 16. 21.
^y 22.

^z Cap. 5. 15.

^{aa} Cap. 18. 2.

^{ab} 1 Sam. 23.
^{ac} 13.

21 Y Etai respondió al rey, diciendo: ^aVive Dios, y vive mi señor el rey, que, ó para muerte, ó para vida, donde mi señor el rey estuviere, allí estará tambien tu siervo.

22 Entónces David dijo á Etai: Ven, pues, y pasa. Y pasó Etai Geteo, y todos sus varones, y toda su familia.

23 Y toda la tierra lloró á alta voz: y pasó todo el pueblo el arroyo de Cedron, y *despues* pasó el rey, y todo el pueblo pasó al camino que va al ^ddesierto.

24 Y he aquí tambien Sadoc y todos los Levitas con él, que ²lle-
vaban el arca del concierto de Dios; y asentaron el arca del concierto de Dios. Y subió Abiatar hasta que todo el pueblo hubo acabado de salir de la ciudad.

25 Y dijo el rey á Sadoc: Vuelve el arca de Dios á la ciudad: que si *yo* hallare gracia en los ojos de Jehová, ^aél me volverá, y me hará ver á ella y á su tabernáculo.

26 Y si dijere: ^bNo me agradas: aparejado estoy, ^chaga de mí lo que bien le pareciere.

27 Y dijo el rey á Sadoc, sacerdote: ¿No eres tú el ^avidente? Vuélvete en paz á la ciudad: y *estén* con vosotros ^cvuestros dos hijos, Aquimaas tu hijo, y Jonatan, hijo de Abiatar.

28 Mirád, ^{yo} me detendré en las campañas del desierto, hasta que venga respuesta de vosotros que me dé aviso.

29 Entónces Sadoc y Abiatar volvieron el arca de Dios á Jerusalem, y estuviéronse allá.

30 Y David subió la cuesta de las olivas, subiendo y llorando; ²lle-
vando cubierta la cabeza, y los piés ^bdescalzós. Y todo el pueblo que tenia consigo ¹cubrió cada uno su cabeza, y subieron, subiendo y ²llorando.

31 Y dieron aviso á David, diciendo: ¹Aquitofel *tambien está* con los que conspiraron con Absalom. Entónces David dijo: ²Enloquece ahora, oh Jehová, el consejo de Aquitofel.

32 Y como David llegó á la cum-

bre para adorar allí á Dios, he aquí Cusai ^aAraquita, que le salió al encuentro trayendo ^odesgarrada su ropa, y tierra sobre su cabeza.

33 Y díjole David: Si pasares conmigo, serme has ^pcarga:

34 Mas si volvieres á la ciudad, y dijeres á Absalom: rey, ^{yo} seré tu siervo: como hasta ahora he sido siervo de tu padre, así seré ahora tu siervo; tú me disparás el consejo de Aquitofel.

35 ¿No *estarán* allí contigo Sadoc y Abiatar sacerdotes? Por tanto todo lo que oyeres en casa del rey, ¹darás aviso de ello á Sadoc y á Abiatar sacerdotes.

36 Y, he aquí que *están* ^acon ellos sus dos hijos, Aquimaas, el de Sadoc, y Jonatan, el de Abiatar: por mano de ellos me enviaréis *aviso* de todo lo que oyereis.

37 Así se vino Cusai amigo ^dde David á la ciudad: ^uy Absalom vino á Jerusalem.

CAPITULO XVI.

Siba siervo de Mifi-boset infamando á su amo con falsamente gana de David todos los bienes de su amo. II. Semei maldice á David, el cual tolera sus maldiciones con paciencia entendiendo ser mano de Dios. III. Venido Absalom á Jerusalem, entra á las concubinas de su padre delante de todo el pueblo por consejo de Aquitofel.

Y ^aCOMO David pasó un poco de la cumbre del monte, he aquí ^bSiba el criado de Mifi-boset, que le salia á recibir con un par de asnos enalbardados, y sobre ellos doscientos panes, y cien hilos de pasas, y cien *masas* de *higos* pasados, y un cuero de vino.

2 Y dijo el rey á Siba: ¿Qué es esto? Y Siba respondió: Los asnos *son* para la familia del rey, en que suban: y los panes y la pasa para los criados que coman: el vino para que beban ^olos que se cansaren en el desierto.

3 Y dijo el rey: ¿Dónde *está* el hijo de tu señor? ^aY Siba respondió al rey: He aquí, él se ha quedado en Jerusalem porque ha dicho: Hoy me volverán la casa de Israel el reino de mi padre.

4 ^eEntónces el rey dijo á Siba: He aquí, sea tuyo todo lo que tiene Mifi-boset. Y respondió Siba in-

^a Rut 1. 16.
17.
Prov. 17. 17.
y 18. 24.

^p Cap. 16. 2.

^a Núm. 4. 15.

^a Sal. 43. 3.

^b Núm. 14. 8.
Cap. 22. 29.
1 Reyes 10. 9.
^c Crón. 9. 8.
Isa. 62. 4.
^d 1 Sam. 3. 18.

^a 1 Sam. 9. 9.

^e Véase
Cap. 17. 17.

^e Cap. 17. 16.

^e Cap. 19. 4.
Esl. 6. 12.

^a Isa. 20. 2. 4.
^b Jer. 14. 3. 4.

^a Sal. 126. 6.

^a Sai. 3. 1. 2. y
55. 12, etc.

^e Cap. 16. 23.
y 17. 14. 23.

^a Jos. 16. 2.
^a Cap. 1. 2.

^p Cap. 10. 35.

^a Cap. 16. 19.

^e Cap. 17. 15.
16.

^a Ver. 27.

^d Cap. 16. 16.
1 Crón. 27.
33.
^b Cap. 16. 15.

^a Cap. 15. 30.
32.

^b Cap. 9. 2.

^e Cap. 15. 23.
y 17. 29.

^a Cap. 19. 27.

^a Prov. 18. 13.

clinándose: Rey señor mio, halle yo gracia delante de tí.

5 ¶ Y vino el rey David hasta Bajurim: y, he aquí, salía uno de la familia de la casa de Saul, el cual se llamaba ¹Semeí, hijo de Gera: y salía maldiciendo,

6 Y echando piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David: y todo el pueblo, y todos los valientes hombres estaban á su diestra y á su siniestra.

7 Y decía Semeí maldiciéndole: Sal: Sal, varon de sangres, y ⁸varon impío.

8 Jehová te ha ⁹dado el pago de todas las ¹sangres de la casa de Saul, en lugar del cual tú has reinado: mas Jehová ha entregado el reino en mano de tu hijo Absalom: y, he aquí, tú *eres tomado* en tu maldad: porque eres varon de sangres.

9 Y Abisái, hijo de Sarvia, dijo al rey: ¹⁰¿Por qué ^kmaldice este ¹perro muerto á mi señor el rey? Yo te ruego que me dejes pasar, y quitarle he la cabeza.

10 Y el rey respondió: ^m¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? El maldice así, porque ⁿJehová le ha dicho que maldiga á David: ^o¿quién pues le dirá: Por qué lo haces así?

11 Y dijo David á Abisái, y á todos sus siervos: He aquí, que ^pmi hijo, que ha ^qsalido de mi vientre, asecha á mi vida, ^r¿cuánto más ahora un hijo de Jemini? Dejádle que maldiga, que Jehová se lo ha dicho.

12 Quizá Jehová mirará á mi aflicción, y me ^rdará Jehová bien por sus maldiciones hoy.

13 Y como David y los suyos iban por el camino, Semeí iba por el lado del monte delante de él, andando y maldiciendo, y arrojando piedras delante de él, y esparciendo polvo.

14 Y el rey y todo el pueblo que con él *estaba*, llegaron cansados, y descansó allí.

15 Y ^sAbsalom y todo el pueblo, los varones de Israel, entraron en Jerusalem, y con él Aquitofel.

16 Y fué, que como llegó Cusai

Araqita, el ^tamigo de David, á Absalom, Cusai dijo á Absalom: Viva el rey, viva el rey.

17 Y Absalom dijo á Cusai: ^u¿Este es tu agradecimiento para con tu amigo? ^v¿Por qué no fuiste con tu amigo?

18 Y Cusai respondió á Absalom: No: sino al que eligiere Jehová, y este pueblo, y todos los varones de Israel, de aquel seré yo, y con aquel quedaré.

19 Item, ^x¿á quién habia yo de servir? ^y¿No es á su hijo? Como he servido delante de tu padre, así seré delante de tí.

20 ¶ Entonces Absalom dijo á Aquitofel: Consultád que haremos.

21 Y Aquitofel dijo á Absalom: Entra á las ^zconcubinas de tu padre, que él dejó para guardar la casa; y todo el pueblo de Israel oirá que te ^ahas hecho aborrecible á tu padre: y así se esforzarán ^blas manos de todos los que *están* contigo.

22 Entonces pusieron una tienda á Absalom sobre la techumbre, y entró Absalom á las concubinas de su padre ^cen ojos de todo Israel.

23 Y el consejo que daba Aquitofel en aquellos dias, era como si consultaran la palabra de Dios. Tal era el consejo de Aquitofel, ^dasí con David, como con Absalom.

CAPITULO XVII.

Aprobando más Absalom en el negocio de la guerra con su padre el consejo de Cusai que el de Aquitofel, por providencia de Dios, dióse aviso á David, con el cual pasa el Jordán con Uempon, y Aquitofel se cuegna. II. Absalom pasa también el Jordán, y los amigos de David le traen provision.

ENTONCES Aquitofel dijo á Absalom: Yo escogeré ahora doce mil hombres, y me levantaré, y seguiré á David *esta* noche.

2 Y daré sobre él, que él estará ^ecansado y flaco de manos, *yo* le atemorizaré, y todo el pueblo que *está* con él huirá: y ^fheriré al rey solo:

3 Y tornaré á todo el pueblo á tí: y cuando ellos hubieren vuelto, (*pues* aquel hombre es el que tú quieres,) todo el pueblo estará en paz.

4 Esta razon pareció bien á Absalom y á todos los ancianos de Israel.

¹ Cap. 19. 16.
² Reyes 2. 8.
³ 4.

⁴ Dent. 13. 13.

⁵ Juec. 9. 24.
⁶ 27.
⁷ Reyes 2.
⁸ 32. 33.
⁹ Véase
Cap. 1. 16. y
3. 28. 29. y
4. 11. 12.

¹⁰ Ex. 22. 28.
¹¹ Sam. 24. 14.
¹² Cap. 9. 8.

¹³ Cap. 19. 22.
¹⁴ Psal. 2. 25.

¹⁵ Véase
2 Reyes 18.
25.
Lam. 2. 38.
¹⁶ Rom. 9. 20.

¹⁷ Cap. 12. 11.
¹⁸ Gen. 13. 4.

¹⁹ Rom. 8. 28.

²⁰ Cap. 15. 37.

²¹ Cap. 15. 7.

²² Cap. 19. 25.
Prov. 17. 17.

²³ Cap. 15. 34.

²⁴ Cap. 15. 16.
y 20. 3.

²⁵ Gén. 34. 31.
1 Sam. 1. 4.

²⁶ Cap. 2. 7.
Zac. 8. 13.

²⁷ Cap. 12. 11.
12.

²⁸ Cap. 15. 12.

²⁹ Véase
Dent. 25. 14.
Cap. 16. 14.

³⁰ Zac. 13. 7.

5 Y dijo Absalom: Yo te ruego que llares tambien á Cusai Araquita, para que oigamos tambien lo que él dirá.

6 Y como Cusai vino á Absalom, Absalom le habló, diciendo: Así ha dicho Aquitofel: ¿Seguiremos su consejo, ó no? Dí tú.

7 Entónces Cusai dijo á Absalom: El consejo que ha dado esta vez Aquitofel no es bueno.

8 Y dijo tambien Cusai: Tú sabes que tu padre y los suyos son hombres valientes, y *que están ahora* con amargura de ánimo, como *la* osa en el campo cuando la han quitado los hijos. Además de esto, tu padre es hombre de guerra, y no tendrá la noche con el pueblo.

9 He aquí, él estará ahora escondido en alguna cueva, ó en algun otro lugar. Y si al principio cayeren algunos de *los tuyos*, oírlo ha quien lo oyere, y dirá: El pueblo que sigue á Absalom ha sido muerto.

10 Y aunque sea valiente hombre, cuyo corazón sea como corazón de león, sin duda *desmayará*; porque todo Israel sabe, que tu padre es valiente hombre, y que los que *están* con él son esforzados.

11 Mas *yo* aconsejo, que todo Israel se junte á tí *desde* Dan hasta Beer-seba *que será* en multitud *como* la arena que *está* á la orilla de la mar, y que tu rostro vaya en la batalla.

12 Entónces vendremos á él en cualquier lugar que se pudiere hallar, y daremos sobre él, como cuando el rocío cae sobre la tierra, y ni uno dejaremos de él, y de todos los que están con él.

13 Y si se recogiere en *alguna* ciudad, todos los de Israel traerán sogas á aquella ciudad, y traerla hemos *arrastrando* hasta el arroyo, que nunca más parezca de ella piedra.

14 Entónces Absalom, y todos los de Israel dijeron: El consejo de Cusai Araquita es mejor que el consejo de Aquitofel. Porque

Jehová había mandado, que el consejo de Aquitofel, *que era* bueno, fuese disipado, para que

Jehová hiciese venir mal sobre Absalom.

15 *Y* Cusai dijo á Sadoc y á Abiatar sacerdotes: Así y así aconsejó Aquitofel á Absalom, y á los ancianos de Israel, y yo aconsejé así y así.

16 Por tanto enviad luego, y dad aviso á David, diciendo: No quedés esta noche *en* las campañas del desierto, sino pasa luego *el Jordan*, porque el rey no sea consumido, y todo el pueblo que con él está.

17 *Y* Jonatan y Aquimaas *estaban* junto á la fuente de *Rogel*, y fué allá una criada, la cual les dió el aviso, y ellos fueron, y dieron aviso al rey David: porque ellos no podían mostrarse viniendo á la ciudad.

18 Y fueron vistos por un mozo, el cual lo dijo á Absalom, mas los dos se dieron prisa á caminar, y llegaron á casa de un hombre en *Bajurim*, que tenía un pozo en su patio, dentro del cual ellos descendieron.

19 Y tomando *la* mujer una manta, extendióla sobre la boca del pozo, y tendió sobre ella del trigo majado; y el negocio no fué entendido.

20 Y llegando los criados de Absalom á la casa á la mujer, dijéronle: ¿Dónde *están* Aquimaas y Jonatan? Y *la* mujer les respondió: Ya han pasado el vado de las aguas. Y como ellos los buscaron, y no los hallaron, volviéronse á Jerusalem.

21 Y después que ellos se hubieron ido, *estotros* salieron del pozo, y fuéronse, y dieron el aviso al rey David, y dijéronle: *Levantáos*, y dáos prisa á pasar las aguas, porque Aquitofel ha dado tal consejo contra vosotros.

22 Entónces David se levantó, y todo el pueblo que *estaba* con él, y pasaron el Jordan ántes que amaneciese, sin faltar ni uno, que no pasase el Jordan.

23 Y Aquitofel viendo que no se hizo su consejo, enalbardó su asno, y levantóse, y fuése á *su* casa, y á su ciudad, y ordenó su casa, y se

¹⁰ Os. 13. 8.

⁴ Jos. 2. 11.

¹ Juec. 29. 1.

¹ Gén. 22. 17.

¹ Cap. 15. 31.
24

¹ Cap. 15. 33.

¹ Cap. 15. 28.

¹ Cap. 15. 27, 28.
¹ Jos. 2. 4, etc.
¹ Jos. 15. 7, y 18. 16.

¹ Cap. 16. 5.

¹ Véase Jos. 2. 6.

¹ Véase Ex. 1. 19.
Jos. 2. 4, 5.

¹ Ver. 15. 16.

¹ Cap. 15. 12.

*ahoreó, y murió, y fué sepultado en el sepulcro de su padre.

24 ^a Y David vino en ¹ Mahanaim, y Absalom pasó el Jordan con todos los varones de Israel.

25 Y Absalom constituyó á Amasa sobre el ejército en lugar de Joab, el cual Amasa fué hijo de un varon de Israel llamado Jetra, el cual habia entrado á ^a Abigal, hija de Naas, hermana de Sarvia, madre de Joab.

26 Y asentó campo Israel con Absalom en tierra de Galaad.

27 Y como David llegó á Mahanaim, ^a Sobi, hijo de Naas de Rabba, de los hijos de Ammon, y ^y Maquir, hijo de Ammiel de Lodabar, y ^z Berzellai Galaadita de Rogelim,

28 Trajeron á David y al pueblo que *estaba* con él, camas, y lebrillos, y vasijas de barro, trigo, y cebada, y harina, y *trigo* tostado, habas, lentejas, y *garbanzos*, tostados,

29 Miel, manteca, ovejas, y quesos de vacas, para que comiesen; porque dijeron *entre sí*: Aquel pueblo está hambriento, y cansado, y tendrá sed ^a en el desierto.

CAPITULO XVIII.

Dáse la batalla entre el ejército de David, y el de Absalom: donde los de David hubieron la victoria, y Absalom es muerto por Joab. II. Viene la nueva de la victoria á David, el cual entendiendo la muerte de Absalom, llora y hace por él llanto.

DAVID, pues, contó el pueblo que tenia consigo, y puso sobre ellos tribunos y centuriones.

2 Y puso la tercera parte del pueblo debajo de la mano de Joab, y otra tercera debajo de la mano de Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, ^a y la otra tercera parte debajo de la mano de Etai Geteo. Y dijo el rey al pueblo: Yo tambien saldré con vosotros.

3 ^b Mas el pueblo dijo: No saldrás, porque si nosotros huyéremos, no harán caso de nosotros: y aunque la mitad de nosotros muera, no harán caso de nosotros: mas tú ahora *vales tanto como diez mil* de nosotros, por tanto mejor será que tú nos des ayuda desde la ciudad.

4 Entónces el rey les dijo: Yo haré lo que á vosotros pareciere bien. Y el rey se puso á la entrada de la puerta, mientras salia todo el pueblo de ciento en ciento, y de mil en mil.

5 Y el rey mandó á Joab, y á Abisai, y á Etai, diciendo: *Tratad* benignamente por amor de mí al mozo Absalom. ^c Y todo el pueblo oyó cuando el rey mandó acerca de Absalom á todos los capitanes.

6 Y el pueblo salió al campo contra Israel, y la batalla se dió en el ^d bosque de Efraim.

7 Y el pueblo de Israel cayó allí delante de los siervos de David, y fué hecha allí gran matanza en aquel dia de veinte mil *hombres*.

8 Y derramándose allí el ejército por la haz de toda la tierra, fueron más los que consumió el bosque de los del pueblo, que los que consumió la espada aquel dia.

9 Y Absalom se encontró con los siervos de David, y Absalom iba sobre un mulo, y el mulo se entró debajo de un espeso y grande alcornoque, y asíósele lo cabeza al alcornoque, y quedó entre el cielo y la tierra, y el mulo que estaba debajo de él, pasó *adelante*.

10 Y viéndole uno, avisó á Joab, diciendo: He aquí que *yo* ví á Absalom colgado de un alcornoque.

11 Y Joab respondió al hombre que le daba la nueva: [¿] Y viéndole tú? [¿] por qué no le heriste luego allí á tierra? y sobre mí, que *yo* te diera diez *siclos* de plata, y un tablabarte.

12 Y el hombre dijo á Joab: Aunque yo me pesara en mis manos mil *siclos* de plata, no extendiera mi mano en el hijo del rey: ^e porque nosotros lo oimos cuando el rey te mandó á tí, y á Abisai, y á Etai, diciendo: Mirad que *ninguno* toque en el mozo Absalom:

13 O yo hubiera hecho traicion contra mi alma; pues que al rey nada se le esconde, y tú mismo estarías contra mí.

14 Y Joab respondió: No *es* razon, que yo te ruegue. Y tomando tres dardos en su mano, hincólos en el corazon de Absalom, que aun

* Mat. 27. 5.
Gen. 32. 2.
Joss. 17. 36.
Cap. 2. 8.

* 1 Crón. 2.
16. 17.

* Véase
Cap. 10. 1. y
12. 29.
Cap. 9. 4.

* Cap. 19. 31.
22.
1 Reyes 2. 7.

* Cap. 16. 2.

* Cap. 15. 10.

* Cap. 21. 17.

* Ver. 12.

* Jos. 17. 15.
18.

* Ver. 5.

estaba vivo en medio del alcornoque.

15 Y cercándole diez mancebos escuderos de Joab, hirieron á Absalom, y matáronle.

16 Entónces Joab tocó la corneta, y el pueblo se volvió de seguir á Israel, porque Joab detuvo al pueblo.

17 Y tomando á Absalom, echáronle en un gran foso en el bosque, y levantaron sobre él un muy gran majano de piedras, y todo Israel huyó cada uno á sus estancias.

18 Y Absalom habia tomado, y se habia levantado una columna en su vida, la cual *está* en el valle del rey, porque habia dicho *entre sí*: ¹⁷Yo no tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre: y llamó á aquella columna por su nombre, y así se llamó, lugar de Absalom, hasta hoy.

19 ¶ Entónces Aquimaas, hijo de Sadoc, dijo: Yo correré ahora y daré las nuevas al rey, como Jehová ha defendido su causa de la mano de sus enemigos.

20 Y respondióle Joab: Hoy no llevarás las nuevas, otro día las llevarás: no darás hoy la nueva, porque el hijo del rey es muerto.

21 Y Joab dijo á Cusi: Vé tú, y dí al rey lo que has visto. Y Cusi hizo reverencia á Joab, y corrió.

22 Y Aquimaas, hijo de Sadoc, tornó á decir á Joab: Sea lo que fuere, yo correré ahora tras Cusi. Y Joab dijo: Hijo mio, ¿para qué has tú de correr, que no hallarás premio por las nuevas?

23 Y él respondió: Sea lo que fuere, yo correré; y Joab le dijo: Corre. Y Aquimaas corrió por el camino de la campaña, y pasó delante de Cusi.

24 Y David estaba asentado entre las dos puertas, y ¹⁸el atalaya habia ido sobre la techumbre de la puerta en el muro, y alzando sus ojos, miró y vio á uno que corría solo.

25 Y el atalaya dió voces, é hizo lo saber al rey. Y el rey dijo: Si es solo, buenas nuevas trae. Y él venia acercándose.

26 El atalaya vió otro que corría: y dió voces el atalaya al portero,

diciendo: Hé un hombre que corre solo. Y el rey dijo: Este tambien es mensagero.

27 Y el atalaya volvió á decir: Paréceme el correr del primero, como el correr de Aquimaas, hijo de Sadoc. Y el rey respondió: Ese hombre es de bien, y viene con buena nueva.

28 Entónces Aquimaas dijo á alta voz al rey: Paz. É inclinóse á tierra delante del rey, y dijo: Bendito sea Jehová Dios tuyo, que ha entregado los hombres, que habian levantado sus manos contra mi señor el rey.

29 Y el rey dijo: ¿El mozo Absalom, tiene paz? Y Aquimaas respondió: Yo ví un grande alboroto, cuando Joab envió al siervo del rey, y á mí tu siervo, mas no sé que era.

30 Y el rey dijo: Pasa, y pónete allí. Y él pasó, y paróse.

31 Y luego vino Cusi, y dijo: Reciba nueva mi señor el rey, que hoy Jehová ha defendido tu causa de la mano de todos los que se habian levantado contra tí.

32 El rey entónces dijo á Cusi. ¿El mozo Absalom tiene paz? Y Cusi respondió: Como *aquel* mozo sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levantan contra tí para mal.

33 Entónces el rey se turbó, y subióse á la sala de la puerta, y lloró, y yendo decia así: ¹⁹Hijo mio, Absalom! ¿hijo mio, hijo mio, Absalom! ¿quién me diera, que yo muriera en lugar de tí, Absalom, hijo mio, hijo mio!

CAPITULO XIX.

Joab reprende á David de su lloro por Absalom. Israel se convierte al rey, el cual benignamente perdona á los de Judá: y les exhorta á venir á sí, y á Amasa general del ejército de Absalom pone en lugar de Joab. II. Senai pide perdón á David, y él le perdona. III. Mij-beset se excusa con verdad de la calumnias de su siervo Niba, mas el rey no recibe su excusa. IV. Berzellai acompaña al rey. V. Las diez tribus toman cuestion con la tribu de Judá sobre la restitucion del rey.

Y DIERON aviso á Joab: He aquí, el rey llora, y pone luto por Absalom.

2 Y volvióse aquel día la victoria en luto para todo el pueblo: porque aquel día oyó el pueblo que se

10 Jos. 7. 26.

11 Gén. 14. 17.

12 1º Cor. Cap. 14. 27.

13 Cap. 19. 4.

14 Reyes 9. 17.

decía, que el rey tenía dolor por su hijo.

3 Aquel día el pueblo se entró en la ciudad escondidamente, como suele entrar escondidamente el pueblo vergonzoso, que ha huido de la batalla.

4 Mas el rey cubierto el rostro clamaba á alta voz: ¡Hijo mio, Absalom! ¡Absalom, hijo mio, hijo mio!

5 Y entrando Joab en casa al rey, díjole: Hoy has avergonzado el rostro de todos tus siervos, que han librado hoy tu vida, y la vida de tus hijos, y de tus hijas, y la vida de tus mujeres, y la vida de tus concubinas,

6 Amando á los que te aborrecen, y aborreciendo á los que te aman: porque hoy has declarado, que no estimas tus príncipes y siervos: porque yo entiendo hoy, que si Absalom viviera, y todos nosotros fuéramos muertos hoy, que entonces te contentaras.

7 Levántate pues ahora y sal fuera, y halaga á tus siervos: porque juro por Jehová, que si no sales, ni aun uno quede contigo esta noche: y de esto te pesará más, que de todos los males que te han venido desde tu mocedad hasta ahora.

8 Entonces el rey se levantó, y sentóse á la puerta, y fué declarado á todo el pueblo, diciendo: He aquí, el rey está sentado á la puerta. Y vino todo el pueblo delante del rey: mas Israel había huido cada uno á sus estancias.

9 Y todo el pueblo porfiaba en todas las tribus de Israel, diciendo: El rey nos ha librado de mano de nuestros enemigos, y él nos ha salvado de mano de los Filisteos, y ahora había huido de la tierra por miedo de Absalom:

10 Y Absalom, que habíamos ungido sobre nosotros, es muerto en la batalla, ¿por qué pues ahora os estáis quedos para volver el rey?

11 Y el rey David envió á Sadoc y á Abiatar sacerdotes, diciendo: Hablad á los ancianos de Judá, y decidles, ¿por qué seréis vosotros los postreros á volver el rey á su

casa, pues la palabra de todo Israel ha venido al rey de volverle á su casa?

12 Vosotros sois mis hermanos: ¿mis huesos y mi carne sois vosotros: ¿por qué pues seréis vosotros los postreros en volver el rey?

13 Mas á Amasa diréis: ¿Y no eres tú también hueso mio y carne mia? Así me haga Dios, y así me añada si no fueres general del ejército delante de mí en lugar de Joab para siempre.

14 Así inclinó el corazón de todos los varones de Judá, como de un varon para que enviasen á decir al rey: Vuelve tú y todos tus siervos.

15 Y el rey volvió, y vino hasta el Jordan: y Judá vino á Gál-gala á recibir al rey, y pasarle el Jordan.

16 Y Semeí, hijo de Gera, hijo de Jemini, de Bajurim, dióse priesa á venir con los varones de Judá á recibir al rey David:

17 Y con el mil hombres de Benjamin. Asimismo Siba criado de la casa de Saul con sus quince hijos, y sus veinte siervos, los cuales pasaron el Jordan delante del rey.

18 Y pasó la barca para pasar la familia del rey, y para hacer lo que le pluguiese. Entonces Semeí, hijo de Gera, se postró delante del rey, pasando él el Jordan;

19 Y dijo al rey: No me impute, mi señor, mi iniquidad, ni tengas memoria de los males que tu siervo hizo el día que mi señor el rey salió de Jerusalem, para ponerlos el rey sobre su corazón.

20 Porque yo tu siervo conozco haber pecado, y he venido hoy el primero de toda la casa de José, para descender á recibir á mi señor el rey.

21 Y Abisái, hijo de Sarvia, respondió, y dijo: ¿Por esto no ha de morir Semeí, que maldijo al ungido de Jehová?

22 David entonces dijo: ¿Qué tenéis vosotros conmigo, hijos de Sarvia, que me habéis de ser hoy adversarios? ¿Ha de morir hoy alguno en Israel? No conozco yo que hoy soy hecho rey sobre Israel?

* Ver. 22.

1 Cap. 12. 20.

* Cap. 18. 33.

* Cap. 3. 1.

* Cap. 17. 23.

* Rut 1. 17.

* Juec. 20. 1.

* Jos. 3. 9.

* Cap. 16. 3.
1 Reyes 2. 8.

1 Cap. 9. 2, 10.
y 10. 1, 2.

* 1 Sam. 22.
13.

* Cap. 16. 5.
6, etc.

* Cap. 13. 33.

* Véase
Cap. 16. 3.

* Ex. 22. 28.

* Cap. 16. 10.

* 1 Sam. 11.
13.

* Cap. 15. 14.

23 Y dijo 'el rey á Semei: No morirás. Y el rey se lo juró.

¹ Reyes 2.
8, 9, 37, 46.
² Cap. 9. 6.

24 ¶ Tambien ¹Mifi-boset, hijo de Saul, descendió á recibir al rey. No habia lavado sus piés, ni habia cortado su barba, ni tampoco habia lavado sus vestidos desde el dia que el rey salió, hasta el dia que vino en paz.

² Cap. 16. 17.

25 Y como él vino en Jerusalem á recibir al rey, el rey le dijo: Mifi-boset, ²¿por qué no fuiste conmigo? Y él dijo:

26 Rey, señor mio, mi siervo me ha engañado: porque tu siervo habia dicho: Enalbardaré un asno, y subiré en él, é iré al rey, porque tu siervo es cojo:

³ Cap. 16. 3.

⁴ Cap. 14. 17,
30.

27 Mas ³él revolvió á tu siervo delante de mi señor el rey; ⁴mas mi señor el rey es como un ángel de Dios: haz pues lo que bien te pareciere.

⁵ Cap. 9. 7,
10, 13.

28 Porque toda la casa de mi padre era digna de muerte delante de mi señor el rey, ⁵y tú pusiste á tu siervo entre los convidados de tu mesa. ¿Qué más justicia pues tengo para quejarme más contra el rey?

29 Y el rey le dijo: ¿Para qué hablas más palabras? Yo he determinado que tú y Siba partáis las tierras.

30 Y Mifi-boset dijo al rey: Y aun tómelas él todas, pues que mi señor el rey ha vuelto en paz á su casa.

⁶ Reyes 2.
7.

31 ¶ Tambien ⁶Berzellai Galaadita descendió de Rogelim, y pasó el Jordan con el rey, para acompañarle de la otra parte del Jordan.

⁷ Cap. 17. 27.

32 Y ⁷era Berzellai muy viejo, de ochenta años, el cual ⁸habia dado provision al rey, cuando estaba en Mahanaim, porque era hombre muy rico.

33 Y el rey dijo á Berzellai: Pasa conmigo, y yo te daré de comer conmigo en Jerusalem.

34 Y Berzellai dijo al rey: ¿Cuántos son los dias del tiempo de mi vida, para que ⁹yo suba con el rey á Jerusalem?

⁸ Sal. 90. 10.

35 Yo soy hoy de edad de ⁸ochenta años, que ya no haré diferencia entre el bien y el mal. ¿Tomará gusto ahora tu siervo en lo que comiere, ó bebiere? Oiré más la

voz de los cantores y de las cantoras? ¿Para qué pues seria aun tu siervo molesto á mi señor el rey?

36 Pasará tu siervo un poco el Jordan con el rey: ¿por qué me ha de dar el rey tan grande recompensa?

37 Yo te ruego que dejes volver á tu siervo, y que ⁹yo muera en mi ciudad, en el sepulcro de mi padre y de mi madre: he aquí tu siervo ¹⁰Camaam el cual pase con mi señor el rey: á este haz lo que bien te pareciere.

¹ Reyes 2. 7.
Jer. 41. 17.

38 Y el rey dijo: Pues pase conmigo Camaam, y yo haré con él como bien te pareciere: y todo lo que tú pidieres de mí, yo lo haré.

39 Y todo el pueblo pasó el Jordan: y asimismo pasó el rey, y ¹¹bésó el rey á Berzellai, y bendijole, y él se volvió á su casa.

¹ Gén. 31. 33.

40 El rey entónces pasó á Gálgala, y Camaam pasó con él, y todo el pueblo de Judá pasaron al rey con la mitad del pueblo de Israel.

41 ¶ Y he aquí que todos los varones de Israel vinieron al rey, y le dijeron: ¿Por qué los varones de Judá, nuestros hermanos, te han hurtado, y ¹²han pasado al rey y á su casa el Jordan, y á todos los varones de David con él?

⁵ Ver. 15.

42 Y todos los varones de Judá respondieron á todos los varones de Israel: Porque el rey nos toca más ¹³de cerca. ¿Mas por qué os enojáis vosotros de eso? ¿Habemos nosotros comido *algo* del rey? ¿Hemos recibido de él algun don?

⁶ Ver. 12.

43 Entónces respondieron los varones de Israel, y dijeron á los de Judá: Nosotros tenemos en el rey diez partes, y en el mismo David más que vosotros: ¿Por qué pues nos habéis tenido en poco? ¿No hablamos nosotros primero en volver nuestro rey? Mas *al fin* ¹⁴las razones de los varones de Judá fueron más fuertes, que las de los de Israel.

¹ Venec.
Juic. 8. 1. y
12. 1.

CAPITULO XX.

Seba se amotina contra el rey con los de Israel. II. Dado el rey el cargo á Amasa de ir contra Seba, Joab llegando á él fingiendo saludarle, le mata en el camino, y va contra Seba. III. Combatiendo los de Judá á Abela, donde se habia metido Seba, una muger persuade á Joab de quitar el cerco dándole la cabeza de Seba, y así se pacificó la rebelion.

A CASO estaba allí un hombre perverso que se llamaba Seba, hijo de Boeri, varon de Jemini; este tocó corneta, diciendo: ^aNo tenemos nosotros parte en David, ni heredad en el hijo de Isai: Israel *vuélvase* ^bcada uno á sus estancias.

2 Así se fueron de en pos de David todos los varones de Israel, y seguían á Seba, hijo de Boeri; mas los que eran de Judá estuvieron llegados á su rey, desde el Jordan hasta Jerusalem.

3 Y David vino á su casa á Jerusalem: y tomó el rey las diez mujeres ^cconcubinas que había dejado para guardar la casa, y púsolas en una casa en guarda, y díoles de comer, y nunca más entró á ellas, y quedaron encerradas hasta que murieron, en viudez de vida.

4 ¶ Y el rey dijo á Amasa: ^dJúntame los varones de Judá para el tercero día: y tú *también* te hallarás aquí presente.

5 Y fué Amasa á juntar á Judá, y detúvose más que el tiempo, que le había sido señalado.

6 Y dijo David á Abisai: Seba, hijo de Boeri, nos hará ahora más mal que Absalom: toma pues tú los siervos ^ede tu señor, y vé tras él, porque él no halle las ciudades fortificadas, y se nos vaya de delante.

7 Entónces salieron en pos de él los varones de Joab, y los ^fCere-teos, y Feleteos, y todos los valientes hombres salieron de Jerusalem para ir tras Seba, hijo de Boeri.

8 Ellos *estaban* cerca de la grande peña, que está en Gabaon, y Amasa les salió al encuentro. Y Joab estaba ceñido sobre su ropa que tenía vestida, sobre la cual tenía ceñida una espada pegada á sus lomos en su vaina, la cual salió, y cayó.

9 Y Joab dijo á Amasa: ¿Tienes paz hermano mio? ^gY tomó Joab con la diestra la barba de Amasa para besarle:

10 Y Amasa no se guardó de la espada que Joab tenía en la mano: y ^hél le hirió con la espada ⁱen la quinta *costilla*, y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin

darle segundo golpe. Y Joab y Abisai su hermano fueron tras Seba, hijo de Boeri.

11 Y uno de los criados de Joab se paró junto á él, diciendo: Cualquiera que amare á Joab y á David, *vaya* tras de Joab.

12 Y Amasa se había revolcado en la sangre en mitad del camino; y viendo aquel hombre que todo el pueblo se paraba, apartó á Amasa del camino al campo, y echó sobre él una vestidura, porque veía que todos los que venían, se paraban junto á él.

13 Y estando él ya apartado del camino, todos los que seguían á Joab pasaron, yendo tras Seba, hijo de Boeri.

14 ¶ Y él pasó por todas las tribus de Israel hasta ^kAbel, y Bet-maaca, y todo Barim: y juntáronse, y siguiéronle también.

15 Y vinieron, y cercáronle en Abel y Bet-maaca, y pusieron ^lbaluarte contra la ciudad, y *el pueblo* se puso al muro: y todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba de trastornar el muro.

16 Entónces una mujer sábia dió voces de la ciudad, *diciendo*: Oid, oid: ruégoo que digáis á Joab que se llegue acá, para que *yo* hable con él.

17 Y como él se acercó á ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Y ella le dijo: Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo.

18 Entónces *ella* tornó á hablar, diciendo: Antiguamente solían hablar, diciendo: Quién preguntare, pregunte en Abela: y así concluían.

19 Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel, y tú procuras de matar una ciudad, que *es* madre en Israel. ¿Por qué destruyes ^mla heredad de Jehová?

20 Y Joab respondió, diciendo: Nunca tal, nunca tal me acontezca: que *yo* destruya ni deshaga.

21 La cosa no es así: mas un hombre del monte de Efraim, que se llama Seba, hijo de Boeri, ha levantado su mano contra el rey David: dádnos á este solo, y *yo* me iré de la ciudad. Y la mujer

* Cap. 19. 43.

* 1 Reyes 12. 16.
2 Crón. 10. 16.

* Cap. 13. 16.
y 16. 21, 22.

* Cap. 19. 13.

* Cap. 11. 11.
1 Reyes 1. 33.

* Cap. 8. 18.
1 Reyes 1. 36.

* Mat. 26. 49.
Luc. 22. 47.

* 1 Reyes 2. 5.
Cap. 2. 23.

* 2 Reyes 13. 29.
2 Crón. 16. 4.

12 Reyes 19. 32.

* 1 Sam. 29. 19.
Cap. 21. 3.

dijo á Joab : He aquí, su cabeza te será echada desde el muro.

22 Y la mujer vino á todo el pueblo con su sabiduría, y ellos cortaron la cabeza á Seba, hijo de Bocri, y echáronla á Joab : y él tocó la corneta, y esparciéronse todos de la ciudad, cada uno á su estancia : y Joab se volvió al rey á Jerusalem.

23 Y ^oJoab fué puesto sobre todo el ejército de Israel : y Banaias, hijo de Joiada, sobre los Cereteos y Feleteos.

24 Y Aduram ^psobre los tributos : y ^oJosafat, hijo de Ahilud, el canceller :

25 Y Siba escriba : y ^sSadoc y Abiatar, sacerdotes :

26 ^eÉ Ira Jaireo fué sacerdote de David.

CAPITULO XXI.

Enviando Dios hambre en la tierra, y entendido por David que era á causa del mal tratamiento que Saul habia hecho á los Gabaonitas, quebrantándoles el juramento. David aplaca la ira de Dios, entregando á los Gabaonitas dos hijos de Saul, y cinco nietos, hijos de Micol su muger y de Hadriel, para que fuesen colgados. II. Cuatro guerras contra los Filisteos.

Y EN los dias de David hubo hambre por tres años, uno tras otro : y David consultó á Jehová, y Jehová le dijo : Por Saul, y por la casa de sangres : porque mató á los Gabaonitas.

2 Entónces el rey llamó á los Gabaonitas, y hablóles. Los Gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino ^ade las restas de los Amorreos, á los cuales los hijos de Israel habian hecho juramento : mas Saul habia procurado de matarlos con celo, por los hijos de Israel y de Judá.

3 Y dijo David á los Gabaonitas : ¿Qué os haré, y con qué expiaré para que bendigáis á ^bla heredad de Jehová ?

4 Y los Gabaonitas le respondieron : No tenemos nosotros pleito sobre plata, ni sobre oro con Saul y con su casa : ni queremos que hombre de Israel muera. Y él les dijo : Lo que vosotros dijereis os haré.

5 Y ellos respondieron al rey : Aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó contra nosotros, aso-

laremos que no quede nada de él, en todo el término de Israel.

6 Dénsenos siete varones de sus hijos, para que los crucifiquemos á Jehová en ^cGabaa de Saul, ^del escogido de Jehová. Y el rey dijo : Yo los daré.

7 Y el rey perdonó á Mifi-boset, hijo de Jonatan, hijo de Saul, por el juramento ^ede Jehová, que hubo entre ellos, entre David y Jonatan, hijo de Saul :

8 Mas tomó el rey dos hijos de Resfa, hija de Aia, los cuales ella habia parido á Saul, ^eá saber á Armoni, y á Mifi-boset ; y cinco hijos de Micol, hija de Saul, los cuales ella habia parido á Adriel, hijo de Berzellai Molatita :

9 Y entrególos en mano de los Gabaonitas, y ellos los crucificaron en el monte ^fdelante de Jehová, y murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en el tiempo de la siega en los primeros dias, en el principio de la siega de las cebadas.

10 Y tomando ^hResfa, hija de Aia, un saco, tendiósele sobre un peñasco desde el principio de la segada hasta que llovió sobre ellos agua del cielo : y no dejó á ninguna ave del cielo sentarse sobre ellos de dia, ni bestias del campo de noche.

11 Y fué dicho á David lo que hacia Resfa, hija de Aia, concubina de Saul.

12 Y fué David, y tomó los huesos de Saul, y los huesos de Jonatan su hijo, de los varones de ⁱJabes de Galaad, que los habian hurtado de la plaza de Bet-san, donde los habian colgado los ^jFilisteos, cuando los Filisteos deshicieron á Saul en Gelboé.

13 Y tomó los huesos de Saul, y los huesos de Jonatan su hijo, y juntaron tambien los huesos de los crucificados,

14 Y sepultaron los huesos de Saul, y los de Jonatan su hijo en tierra de Benjamin, ^men Sela, en el sepulcro de Cis su padre : é hicieron todo lo que el rey habia mandado : y ⁿDios se aplacó con la tierra.

15 ¶ Y los Filisteos tornaron á

^a Ecl. 9. 14. 15.

^o Cap. 8. 16. 18.

^p 1 Reyes 4. 6.

^q Cap. 8. 16. 1 Reyes 4. 3.

^r Cap. 8. 17. 1 Reyes 4. 4.

^s Cap. 23. 38.

^a Jos. 9. 3. 15. 16. 17.

^b Cap. 20. 19.

^c 1 Sam. 10. 26. y 11. 4. ^d 1 Sam. 10. 24.

^e 1 Sam. 18. 3 y 20. 8. 15. 42. y 21. 18.

^f Cap. 3. 7.

^g Cap. 6. 17.

^h Ver. 8. Cap. 3. 7.

ⁱ Véase Deut. 21. 23.

^j 1 Sam. 31. 11, 12, 13.

^k 1 Sam. 31. 10.

^m Jos. 18. 28.

ⁿ Jos. 7. 26. Cap. 24. 20.

hacer guerra á Israel, y David descendió, y sus siervos con él, y pelearon con los Filisteos, y David se causó.

16 Y Jesbí-benob, el cual era de los hijos del gigante, y el peso de su lanza *tenia* trescientos siclos de metal, y él *estaba* vestido de nuevo, este habia determinado de herir á David.

17 Mas Abisai, hijo de Sarvia, le socorrió, é hirió al Filisteo, y le mató. Entonces los varones de David le juraron, y dijeron: "Nunca más de aquí adelante saldrás con nosotros en batalla, porque no mates la ¹lámpara de Israel.

18 ²Otra segunda guerra hubo despues en Gob contra los Filisteos: entonces ³Sobocai Husatita hirió á Saf, que era de los hijos del gigante.

19 Otra guerra hubo en Gob contra los Filisteos, en la cual Elhanan, hijo de Jaere-orgim de Belen, hirió á "Goliath Geteo, el asta de la lanza del cual era como un enjullo de telar.

20 Despues ⁴hubo otra guerra en Get, donde hubo un varon de grande altura, el cual tenia doce dedos en las manos, y otros doce en los piés, *que eran* veinte y cuatro por cuenta: y tambien era de los hijos del gigante.

21 Este desafió á Israel, y matóle Jonatan, hijo de "Samma, hermano de David.

22 ⁵Estos cuatro le habian nacido á Rafa en Get, los cuales cayeron por la mano de David, y por la mano de sus siervos.

CAPITULO XXII.

Cántico de David en que hace gracias al Señor por haberle librado tantas veces de mano de sus enemigos, y por Espíritu de Dios profetiza la venida de los Gentiles á la suerte del pueblo de Dios.

Y ⁶HABLÓ David á Jehová las palabras de este cántico, el dia que Jehová le ⁷libró de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saul, y dijo:

2 ⁸Jehová es mi roca, y mi fortaleza, y mi librador.

3 Dios es mi peñasco, ⁹en él confiaré: ¹⁰mi escudo, y el ¹¹cuerno de mi salud: mi ¹²fortaleza, y mi ¹³re-

fugio: mi salvador, que me libráras de violencia.

4 A Jehová digno de ser loado invocaré, y seré salvo de mis enemigos.

5 Cuando me cercaron ondas de muerte, y arroyos de iniquidad me asombraron;

6 *Quando* ¹⁴las enuerdas del sepulcro me ciñeron, y los lazos de muerte me tomaron descuidado;

7 *Quando* tuve angustia, ¹⁵invocé á Jehová, y clamé á mi Dios, y él desde su templo ¹⁶oyó mi voz, mi clamor ¹⁷llegó á sus oídos.

8 La ¹⁸tierra se removió, y tembló: ¹⁹los fundamentos de los cielos fueron movidos, y se estremecieron: porque él se airó.

9 Subió humo de sus narices, y de su boca ²⁰fuego consumidor, por el cual se encendieron carbones.

10 Y ²¹abajó los cielos y descendió: una ²²oscuridad debajo de sus piés.

11 Subió sobre el querubim, y voló: aparecióse ²³sobre las alas del viento.

12 Puso ²⁴tinieblas al derredor de sí *como* por cabañas: aguas negras, y espesas nubes.

13 Del resplandor de su presencia se encendieron ²⁵ascuas ardientes.

14 ²⁶Tronó de los cielos Jehová, y el Altísimo dió su voz.

15 Arrojó ²⁷saetas, y desbaratólos: relampagueó, y los consumió.

16 Entonces aparecieron los maderos de la mar, y los fundamentos del mundo fueron descubiertos por la ²⁸repression de Jehová, por la respiracion del resuello de su nariz.

17 ²⁹Extendió *su mano* de lo alto, y arrebátome, y sacóme de las muchas aguas.

18 ³⁰Libróme de fuertes enemigos, de los que me aborrecian, los cuales eran más fuertes que yo.

19 *Los cuales* en el dia de mi calamidad me tomaron descuidado: mas Jehová fué mi bordon.

20 ³¹Sacóme á anchura; me libró, porque ³²puso su voluntad en mí.

21 Pagóme ³³Jehová conforme á mi justicia: y conforme á la ³⁴limpieza de mis manos me dió la paga.

22 Porque *yo* ³⁵guardé los caminos

* Cap. 18. 3.

¹ 1 Reyes 11. 35. y 15. 4.
² Sal. 132. 17.
³ 1 Crón. 20. 4.

⁴ 1 Crón. 11. 29.

* Véase
1 Crón. 20. 5.

⁵ 1 Crón. 20. 6.

⁶ 1 Sam. 16. 9.

⁷ 1 Crón. 20. 3.

* Ex. 15. 1.
Juic. 5. 1.

⁸ Sal. 18.
⁹ Sal. 34. 19.
¹⁰ Deut. 32. 4.
¹¹ Sal. 18. 2.
¹² etc. y 31. 3.
¹³ y 71. 3. y 91.
¹⁴ 2. y 144. 2.
¹⁵ 1 Heb. 13. 1.
¹⁶ Gén. 15. 1.
¹⁷ Lúe. 1. 62.
¹⁸ 1 Crón. 18. 10.
¹⁹ Sal. 5. 9. y 20.
²⁰ 14. 6. y 20.
²¹ Jer. 16. 7. y 17.

¹ Sal. 116. 3.

² Sal. 116. 4.
³ 130. 1.
Jonas 2. 2.

⁴ Ex. 3. 7.
Sal. 24. 6.
15. 17.

⁵ Juic. 5. 4.
Sal. 77. 18.
y 97. 4.
⁶ Job 25. 11.

⁷ Sal. 97. 3.
Hab. 3. 2.
Heb. 12. 29.

⁸ Sal. 144. 5.
Isa. 64. 1.
⁹ Ex. 20. 21.
1 Reyes 8. 12.
¹⁰ Sal. 97. 2.
¹¹ Sal. 104. 3.

¹² Ver. 10.
Sal. 97. 2.

¹³ Ver. 9.

¹⁴ Juic. 5. 20.
¹⁵ 1 Sam. 2. 10.
y 7. 10.
¹⁶ Sal. 29. 3.
Isa. 50. 30.
¹⁷ Deut. 32. 23.
Sal. 7. 13. y 77. 17. y 144. 6.
¹⁸ Hab. 3. 11.

¹⁹ Ex. 15. 8.
Sal. 106. 9.
Nab. 1. 4.
Mat. 8. 26.

²⁰ Sal. 144. 7.

* Ver. 1.

²¹ Sal. 31. 8. y 118. 5.
²² Cap. 15. 26.
Sal. 22. 8.
²³ 1 Ver. 25.
²⁴ 1 Sam. 26. 21.
²⁵ 1 Reyes 8. 72.
²⁶ Sal. 7. 8.
²⁷ Sal. 24. 4.
²⁸ Ofen. 16. 19.
Sal. 110. 3. y 128. 1.
²⁹ Prov. 8. 32.

de Jehová: y no me aparté impiamente de mi Dios.

23 Porque delante de mí tengo todas sus ordenanzas: y sus fueros, no me retiraré de ellos.

24 Y fui perfecto con él, y me guardé de mi iniquidad.

25 Y pagóme Jehová conforme á mi justicia: y conforme á mi limpieza delante de sus ojos.

26 Con el bueno eres bueno, y con el valeroso perfecto, eres perfecto.

27 Con el limpio eres limpio: mas con el perverso, eres perverso.

28 Y salvas al pueblo pobre: mas tus ojos, sobre los altivos, para abatirlos.

29 Porque tú eres mi lámpara, oh Jehová: Jehová da luz á mis tinieblas.

30 Porque en tí romperé ejércitos, y en mi Dios saltaré las murallas.

31 Dios, perfecto su camino: la palabra de Jehová purificada, escudo es de todos los que en él esperan.

32 Porque ¿qué Dios hay sino Jehová? ¿O quién es fuerte sino nuestro Dios?

33 Dios es el que con virtud me corrobora, y el que escombra mi camino.

34 El que hace mis piés como de ciervas, y el que me asienta en mis alturas.

35 El que enseña mis manos para la pelea: y el que da que yo quiebre con mis brazos el arco de acero.

36 Tú me diste el escudo de tu salud, y tu benignidad me ha multiplicado.

37 Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí, para que no titubeasen mis rodillas.

38 Perseguiré mis enemigos, y quebrantarlos he, y no me volveré hasta que los acabe.

39 Consumirlos he, y herirlos he; que no se levantarán. Y caerán debajo de mis piés.

40 Ceñíste me de fortaleza para la batalla, y postraste debajo de mí los que contra mí se levantaron.

41 Tú me diste la cerviz de mis enemigos, de mis aborrecedores, y que yo los talase.

42 Miraron, y no hubo quien los librase; á Jehová, mas no les respondió.

43 Yo los quebrantaré como á polvo de la tierra: como á lodo de las plazas los desmenuzaré, y los disiparé.

44 Tú me libraste de contiendas de pueblos: tú me guardaste para que fuese cabeza de gentes: pueblos que no conocía, me sirvieron.

45 Los extraños titubeaban á mí; en oyendo me obedecían.

46 Los extraños se desleían, y temblaban en su encerramientos.

47 Viva Jehová, y sea bendita mi roca: sea ensalzado el Dios, que es la roca de mi salvamento.

48 El Dios, que me ha dado venganzas, y sujeta los pueblos debajo de mí;

49 Que me saca de entre mis enemigos: tú me sacaste en alto de entre los que se levantaron contra mí: librásteme del varon de iniquidades.

50 Por tanto yo te confesaré en las gentes, oh Jehová, y cantaré á tu nombre.

51 El que engrandece las saludes de su rey: y el que hace misericordia á su ungido David, y á su simiente para siempre.

CAPITULO XXIII.

Protesta David, en el fin de su vida, haber hablado y cantado por Espíritu de Dios, para que sus canciones y escritos sean recibidos en la iglesia por palabra de Dios, y profecía de verdad. II. Profecía de la gloria y eternidad de su reino en Cristo sobre todos los imperios y monarquías de este mundo. III. El catálogo de los carnes valientes é ilustres en armas y consejo de que David se ayudó en el gobierno de su reino.

ESTAS son las postreras palabras de David. Dijo David hijo de Isai: y dijo aquel varon que fué levantado alto, el ungido del Dios de Jacob, el suave en cánticos de Israel:

2 El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha sido en mi lengua.

3 El Dios de Israel me ha dictado: El Fuerte de Israel habló: Señorador de los hombres, justo señorador en temor de Dios.

4 Y como la luz de la mañana cuando sale el sol, de la mañana sin nubes resplandeciente, cuando

¹ Deut. 7. 12. Sal. 119. 30. 102.

² Gén. 6. 9. y 17. 1. Job 1. 1.

³ Ver. 21.

⁴ Mat. 5. 7.

⁵ Lev. 26. 23. 24. 27. 28.

⁶ Ex. 3. 7. 8. Sal. 22. 12. 13.

⁷ Job 40. 11. 12. Isa. 2. 11, 12. 17. y 5. 13. Dan. 4. 37.

⁸ Deut. 32. 4. Dan. 4. 37. Rev. 15. 3. Sal. 12. 6. y 119. 140. Prov. 30. 3.

⁹ 1 Sam. 2. 2. Isa. 43. 5. 6.

¹⁰ Ex. 15. 2. Sal. 27. 1. y 28. 7. 8. y 31. 4. Isa. 12. 2.

¹¹ Heb. 15. 21. 1 Deut. 18. 13. Job 22. 3. Sal. 101. 2. c. y 119. 1.

¹² Cap. 2. 18. Hab. 3. 19.

¹³ Deut. 32. 15. Isa. 73. 16. y 58. 14.

¹⁴ Sal. 144. 1.

¹⁵ Prov. 4. 12.

¹⁶ Mal. 4. 3.

¹⁷ Sal. 18. 32. 39.

¹⁸ Sal. 44. 5.

¹⁹ Gén. 49. 8. Ex. 25. 27. Job. 10. 24.

²⁰ Job 27. 9. Prov. 1. 28. Isa. 1. 15. Miq. 5. 4.

²¹ Reyes 13.

²² Sal. 23. 5. Dan. 2. 35. Isa. 10. 6.

²³ Miq. 7. 10. Zac. 10. 5.

²⁴ Cap. 3. 1. y 5. 1. y 19. 5. 14. y 20. 1. y 32.

²⁵ Deut. 28. 15. Cap. 8. 1-14. Sal. 2. 8.

²⁶ Isa. 55. 5.

²⁷ Miq. 7. 17.

²⁸ Sal. 59. 26.

²⁹ Sal. 144. 2.

³⁰ Sal. 140. 1.

³¹ Rom. 15. 9.

³² Sal. 144. 10.

³³ Sal. 89. 20. Cap. 7. 12. 13.

³⁴ Sal. 89. 29.

³⁵ Cap. 7. 8. 9. Sal. 78. 59. 71. y 89. 27.

³⁶ 1 Sam. 16. 12. 13. Sal. 89. 20.

³⁷ 2 Ped. 1. 21.

³⁸ Deut. 32. 4. 31. Cap. 22. 2.

³⁹ Ex. 18. 21. 2 Crón. 19. 7. 9.

⁴⁰ Juce. 3. 21. Sal. 89. 38. Prov. 4. 18. Q. 6. 5. Véase

Sal. 110. 3.

cae lluvia sobre la yerba de la tierra:

5 No *será* así mi casa para con Dios: ^amas él ha hecho conmigo concierto perpetuo, ordenado en todas las cosas y seguro; por lo cual á toda mi salud, y á toda mi voluntad no así hará producir.

6 Mas los hijos de Belial *serán* como espinas arrancadas todos ellos, las cuales nadie toma con la mano: 7 Mas el que quiere tocar en ellas, ármase de hierro, y de una asta de lanza, y son quemadas en su lugar.

8 Estos son los nombres de los varones valientes que tuvo David. El que se asentó en cátedra de sabiduría, principal de los tres, Adino Hesneo, que una vez *fué* sobre ochocientos muertos.

9 Despues de este *fué* Eleazar, hijo de Dodo, hijo de Ahohi, entre los tres valientes que *estaban* con David, cuando desafiaron á los Filisteos, que se habian juntado allí á la batalla, cuando subieron los de Israel.

10 Este levantándose hirió á los Filisteos hasta que su mano se cansó, y quedó su mano pegada á la espada. Aquel dia Jehová hizo gran salud, y el pueblo se volvió en pos de él solamente á tomar el despojo.

11 Despues de este *fué* Samma, hijo de Age, Arareo: Que habiéndose juntado los Filisteos en una aldea, habia allí una suerte de tierra llena de lentejas, y el pueblo habia huido delante de los Filisteos:

12 Este entónces se paró en medio de la suerte de tierra, y defendiéndola, é hirió á los Filisteos, y Jehová hizo una gran salud.

13 Estos tres que eran de los treinta principales, descendieron y vinieron en tiempo de la siega á David á la ^mcueva de Odollam: y el campo de los Filisteos *estaba* en el campo de Rafaim.

14 David entónces estaba en la fortaleza, y la guarnicion de los Filisteos *estaba* en Belen.

15 Y David tuvo deseo, y dijo: ¡Quién me diera de beber del agua de la cisterna de Belen, que está á la puerta!

16 Entónces *estos* tres valientes rompieron en el campo de los Filisteos, y sacaron del agua de la cisterna de Belen, que *estaba* á la puerta, y tomaron, y trajéronla á David: mas él no la quiso beber, sino derramóla á Jehová, diciendo:

17 Léjos sea de mí, oh Jehová, que yo haga esto. ^pLa sangre de los varones que fueron *por ella* con peligro de su vida *tengo de beber?* Y no quiso beber de ella. Estos tres valientes hicieron esto.

18 Y Abisai hermano de Joab, hijo de Sarvia, *fué* el principal de tres: el cual alzó su lanza contra trescientos, los cuales mató, y tuvo nombre entre los tres.

19 El *fué* el más noble de los tres, y el primero de ellos, mas no llegó á los tres primeros.

20 Banaías, hijo de Joiada, hijo de un varon esforzado, grande en hechos, de Cabseel. Este hirió dos leones de Moab. Y él mismo descendió, é hirió un leon en medio del foso en el tiempo de la nieve.

21 Y el mismo hirió á un Egipcio, hombre de grande estatura; y el Egipcio tenia una lanza en su mano: y él descendió á él con un palo, y arrebató al Egipcio la lanza de la mano, y con su misma lanza le mató.

22 Esto hizo Banaías, hijo de Joiada, y tuvo nombre entre los tres valientes.

23 De los treinta *fué* el más noble; mas no llegó á los tres primeros. Y púsole David en su consejo.

24 Asael hermano de Joab *fué* de los treinta: Elhanan, hijo de Dodo, de Belen:

25 Semma de Harodi: Elica de Harodi:

26 Heles de Falti: Ira, hijo de Acces, de Tecua:

27 Abiezer de Anatot: Mobonnai de Husa:

28 Selmon de Ahoh: Majarai de Netofat:

29 Heleb, hijo de Baana de Netofat: Itai, hijo de Ribai, de Gabaat, de los hijos de Benjamin:

30 Banaia de Faraton: Heddai del arroyo de Gaas:

^a Cap. 7. 15.
16.
Sal. 80. 29.
Isa. 55. 3.

¹ Crón. 11.
12. y 27. 4.

¹ Crón. 11.
27.

^a Véase
1 Crón. 11.
13. 14.

¹ Crón. 11.
13.

¹ Sam. 22.
1.

^a Cap. 5. 18.

¹ Sam. 22.
4. 5.

^p Lev. 17. 10.

¹ Crón. 11.
29.

¹ Jos. 15. 21.
¹ Ex. 15. 15.
1 Crón. 11.
22.

¹ Cap. 8. 18, y
20. 21.

^a Cap. 2. 18.

^a Véase
1 Crón. 11.
27.

¹ Jer. 2. 9.

31 Abi-albon de Arbat: Azma-
vet de Barumi:

32 Eliaba, de Salaboni. Los hi-
jos de Jasen, Jonatan:

33 Semma de Orori: Ahiam, hijo
de Sarar, de Arar:

34 Elifelet, hijo de Aasbai, hijo
de Macati: Eliam, hijo de Aquito-
fel, de Gelon:

35 Hesrai de Carmelo: Farai de
Arbi:

36 Igaal, hijo de Natan, de Soba:
Bani de Gadi:

37 Salec de Ammoni: Naharai
de Berot, escudero de Joab, hijo
de Sarvia:

38 ^aIra de Jetri: Gareb de Jetri:

39 ^aUriás Jetteo: todos treinta y
siete.

CAPITULO XXIV.

*David por ira de Dios hace contar el pueblo,
por lo cual Dios dándole á conocer su pe-
cado por su profeta le da á escoger uno de tres
castigos, de los cuales él escoge pestilencia,
confiado de la misericordia de Dios. II. Da-
vid ora y hace sacrificio á Dios, y la pesti-
lencia cesó.*

Y ^aVOLVIO el furor de Jehová
á enojarse contra Israel, é
incitó á David contra ellos á que
dijese: ^bVé, cuenta á Israel, y á
Judá.

2 Y dijo el rey á Joab general
del ejército que tenía consigo:
Rodea todas las tribus de Israel,
^cdesde Dan hasta Beer-seba, y
contad el pueblo, ^apara que yo
sepa el número del pueblo.

3 Y Joab respondió al rey: Aña-
da Jehová tu Dios al pueblo cien
veces tantos como son, y que lo vea
mi señor el rey; mas ¿para qué
quiere esto mi señor el rey?

4 Empero la palabra del rey pudo
más que Joab, y que los capitanes
del ejército: y salió Joab, de de-
lante del rey con los capitanes del
ejército, para ir á contar el pueblo
de Israel.

5 Y pasando el Jordan asentaron
en ^aAroer, á la mano derecha de la
ciudad que *está* en medio del ar-
royo de Gad, y junto á ^aJazer.

6 Y despues vinieron á Galaad, y
á la tierra baja de Hodsí; y de allí
vinieron á ^aDanjaan, y al rededor
de ^bSidon.

7 Y vinieron á la fortaleza de
Tiro, y á todas las ciudades de los

Heveos, y de los Cananeos, y sa-
lieron al mediodía de Judá á Beer-
seba.

8 Y despues que hubieron andado
toda la tierra, volvieron á Jeru-
salem despues de nueve meses y
veinte dias.

9 Y Joab dió la cuenta del núme-
ro del pueblo al rey: y ^afueron los
de Israel ochocientos mil hombres
fuertes, que sacaban espada: y de
los de Judá fueron quinientos mil
hombres.

10 Y despues que ^kDavid hubo
contado el pueblo, hirióse su cora-
zon, y dijo David á Jehová: ⁱYo
he pecado gravemente por haber
hecho *esto*; mas ahora Jehová,
ruégote que traspases el pecado
de tu siervo; porque yo he ^mobra-
do muy neciamente.

11 Y por la mañana cuando Da-
vid se levantaba, fué palabra de
Jehová á ⁿGad profeta, ^ovidente
de David, diciendo:

12 Vé, y habla á David: Así dijo
Jehová: Tres cosas te ofrezco: tú
te escogerás de estas la una, la
cual yo haga.

13 Y Gad vino á David, y denun-
cióle, y díjole: ¿Quiéres que te
vengan ^psiete años de hambre en
tu tierra? ¿O que huyas tres meses
delante de tus enemigos, y que
ellos te persigan? ¿O que tres
dias haya pestilencia en tu tierra?
Piensa ahora, y mira que respon-
deré al que me envió.

14 Entonces David dijo á Gad:
En grande angustia estoy. Yo
ruego que *yo* caiga en la mano de
Jehová, ^aporque sus miseraciones
son muchas, y ^rque *yo* no caiga en
manos de hombres.

15 Y ^aJehová envió pestilencia en
Israel desde la mañana hasta el
tiempo señalado: y murieron del
pueblo, desde Dan hasta Beer-seba,
setenta mil hombres.

16 ^tY como el ángel extendió su
mano sobre Jerusalem para des-
truir la, ^uJehová se arrepintió de
aquel mal, y dijo al ángel que des-
truía el pueblo. Basta ahora: de-
tén tu mano. Entonces el ángel
de Jehová estaba junto á la era de
^xAreuna Jebuseo.

^r Cap. 20. 26.

^s Cap. 11. 3.
6.

^a Cap. 21. 1.

^b 1 Crón. 27.
23, 24.

^c Juec. 20. 1.

^d Jer. 17. 5.

^e Deut. 2. 26.
Jos. 13. 9, 16.

^f Núm. 32. 1.
3.

^g Jos. 10. 47.
Juec. 18. 29.
^h Jos. 13. 28.
Juec. 18. 28.

ⁱ Véase
1 Crón. 21
5.

^k 1 Sam. 24.
5.

^l Cap. 12. 13.

^m 1 Sam. 13.
15.

ⁿ 1 Sam. 22.
5.

^o 1 Sam. 9. 9.
1 Crón. 29.
29.

^p Véase
1 Crón. 21.
12.

^q Sal. 103. 8.
13, 14. y 119.
126.

^r Véase
Isa. 47. 6.
Zac. 1. 15.

^s 1 Crón. 21.
14. y 27. 34.

^t Ex. 12. 23.
1 Crón. 21.
15.

^u Gén. 6. 6.
1 sam. 15.
11.
Joel 2. 13, 14.

^x 1 Crón. 21.
15.
Ornan:
Véase
Jer. 18.
2 Crón. 3. 1.

17 ¶ Y David dijo á Jehová, cuando vió al ángel que hería al pueblo: ^aYo peque, yo hice la maldad: ^bEstas ovejas qué hicieron? Ruégote que tu mano se torne contra mí, y contra la casa de mi padre.

18 Y Gad vino á David aquel día, y díjole: ^aSube, y haz un altar á Jehová en la era de Areuna Jebuseo.

19 Y David subió conforme al dicho de Gad, que Jehová había mandado.

20 Y mirando Areuna, vió al rey y á sus siervos que pasaban á él: y saliendo Areuna inclinóse delante del rey hácia tierra.

21 Y dijo Areuna: ^bPor qué viene mi señor el rey á su siervo? ^aY David respondió: Para comprar de

tí *esta* era para edificar *en ella* altar á Jehová, y que ^bla mortandad cese del pueblo.

22 Y Areuna dijo á David: Tome y sacrifique mi señor el rey lo que bien le pareciere. ^cHe aquí bueyes para el holocausto, y trillos, y otros aderezos de buyes para leña.

23 Todo lo da, como un rey, Areuna al rey: Y dijo Areuna al rey: Jehová tu Dios ^dte sea propicio.

24 Y el rey dijo á Areuna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré á Jehová mi Dios holocaustos por nada. Entonces ^eDavid compró la era y los buyes por cincuenta siclos de plata.

25 Y edificó allí David un altar á Jehová, y sacrificó holocaustos, y pacíficos, ^fy Jehová se aplacó con la tierra, y cesó ^gla plaga de Israel.

^a1 Cron. 21. 17

^a1 Cron. 21. 18, etc.

^aVéase Gén. 23. 8-10.

^bNúm. 16. 48, 50.

^c1 Reyes 16. 21.

^dEze. 20. 40. 41.

^eVéase 1 Cron. 21. 24, 25.

^fCap. 21. 14.

^gVer. 21.

LIBRO PRIMERO DE LOS REYES.

CAPITULO I.

Resfriado ya David por la vejez, sus criados le proveen de una doncella virgen Abisag, que duerma con él, y le caliente y regale con toda limpieza. II. Estando Adonías aderezando de levantarle con el reino es dado aviso á David, el cual hace luego proclamar rey á Salomón con toda solemnidad á la petición de Bersabée su madre y de Natán profeta. III. Oyéndolo Adonías se retrae al altar de micleo de Salomón, mas él le perdona, y le hace venir delante de sí.

COMO el rey David *se hizo* viejo, y entrado en días, cubríanle de vestidos, mas no se calentaba.

2 Y dijéronle sus siervos: Busquen á mi señor el rey una moza virgen, que esté delante del rey, y le caliente, y duerma en su seno, y calentará á mi señor el rey.

3 Y buscaron una moza hermosa por todo el término de Israel, y hallaron á Abisag ^aSunamita, y trajéronla al rey.

4 Y la moza *era* muy hermosa, la cual calentaba al rey, y le servía; mas el rey nunca la conoció.

5 ¶ Entónces ^bAdonías, hijo de Hagit, se levantó, diciendo: Yo reinaré. ^cÉ ^dhízose hacer carros y gente de á caballo, y cincuenta varones que corriesen delante de él.

6 Y su padre nunca le entristeció en todos sus días para decirle: ^ePor qué haces así? Y tambien este era de hermoso parecer: y ^fhabiale engendrado despues de Absalom.

7 Y tenia tratos con Joab, hijo de Sarvia, y con ^gAbiatar el sacerdote, ^hlos cuales ayudaban á Adonías.

8 Mas Sadoc el sacerdote, y Banaías, hijo de Joiada, y Natán profeta, y ⁱSemei, y Reihi, y todos ^jlos grandes de David no seguian á Adonías.

9 Y sacrificó Adonías ovejas y vacas, y *animales* engordados, junto á la Peña de Zohelet, que *está* cerca de la fuente de Rogel, y convidó á todos sus hermanos los hijos del rey, y á todos los varones de Judá, siervos del rey.

10 Mas á Natán profeta, ni á Banaías, ni á los grandes, ni á Salomón su hermano, no convidó.

11 Y habló Natán á Bersabée madre de Salomón, diciendo: ^kNo has oído que reina Adonías hijo de ^lHagit, sin saberlo nuestro señor David?

^a2 Sam. 3. 3. 4. 1 Cron. 3. 4

^b2 Sam. 20. 25. 1 Cap. 2. 22. 26.

^cCap. 4. 18. ^d2 Sam. 23. 8

^aJon. 10. 18.

^b2 Sam. 3. 4.

^c2 Sam. 15. 1.

^k2 Sam. 3. 4

12 Ven pues ahora, y toma mi consejo, para que guardes tu vida, y la vida de tu hijo Salomon.

13 Vé, y entra al rey David, y dile: ¿Rey, señor mio, no has tú jurado á tu sierva, diciendo: ^kSalomon tu hijo reinará despues de mí, y él se asentará sobre mi trono? ¿Por qué pues reina Adonías?

14 Y estando tú aun hablando con el rey, yo entraré tras tí, y acabaré tus razones.

15 Entónces Bersabée entró al rey á la cámara, y el rey era muy vicio; y Abisag Sunamita servia al rey.

16 Y Bersabée se inclinó, é hizo reverencia al rey, y el rey dijo:

17 ¿Qué tienes? Y ella le respondió: Señor mio, ^ltú juraste á tu sierva por Jehová tu Dios, *diciendo*: Salomon tu hijo reinará despues de mí, y él se asentará sobre mi trono.

18 Y, he aquí que ahora Adonías reina; y ahora *tú*, rey mi señor, no lo supiste.

19 ^mHa sacrificado bueyes, y *animales* engordados, y muchas ovejas; y ha convidado á todos los hijos del rey, y á Abiatar el sacerdote, y á Joab general del ejército; mas á Salomon tu siervo no ha convidado.

20 Rey, señor mio, los ojos de todo Israel *están* sobre tí, para que les declares, quién se ha de asentar sobre el trono de mi señor el rey, despues de él.

21 Y acontecerá que enando mi señor el rey ⁿdurmiese con sus padres, que yo y mi hijo Salomon seremos *tratados como* pecadores.

22 Y estando aun hablando ella con el rey, he aquí Natan profeta que vino.

23 É hicieron saber al rey, diciendo: He aquí *está* Natan profeta: el cual como entró al rey postróse delante del rey, inclinando su rostro á tierra.

24 Y dijo Natan: Rey señor mio, ¿has tú dicho: Adonías reinará despues de mí, y él se asentará sobre mi trono?

25 ^oPorque hoy ha descendido, y ha sacrificado bueyes, y *animales*

engordados, y muchas ovejas; y ha convidado á todos los hijos del rey, y á los capitanes del ejército, y tambien á Abiatar sacerdote, y, he aquí, están comiendo y bebiendo delante de él, y han dicho: ^pViva el rey Adonías.

26 Mas ni á mí tu siervo, ni á Sadoc el sacerdote, ni á Banaías, hijo de Joiada, ni á Salomon tu siervo ha convidado.

27 ¿Este negocio es *mandado* por mi señor el rey, sin haber declarado á tu siervo quién se habia de sentar sobre el trono de mi señor el rey despues de él?

28 Entónces el rey David respondió, y dijo: Llamádme á Bersabée: y ella entró delante del rey, y púsose delante del rey.

29 Y el rey juró, diciendo: ^qVive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia,

30 ^rQue como yo te he jurado por Jehová Dios de Israel, diciendo: Tu hijo Salomon reinará despues de mí, y él se asentará en mi trono en mi lugar, que así lo haré hoy.

31 Entónces Bersabée se inclinó al rey su rostro á tierra, é inclinándose al rey dijo: ^sViva mi señor el rey David para siempre.

32 Y el rey David dijo: Llamádme á Sadoc sacerdote, y á Natan profeta, y á Banaías, hijo de Joiada. Y ellos entraron delante del rey.

33 Y el rey les dijo: ^tTomád con vosotros los siervos de vuestro señor, y hacéd subir á Salomon mi hijo en mi mula, y llevádle á ^uGijon.

34 Y allí le ^vungirán Sadoc sacerdote y Natan profeta por rey sobre Israel: y ^wtocaréis trompeta, diciendo: Viva el rey Salomon.

35 Y vosotros iréis detras de él; y vendrá, y asentarse ha en mi trono, y él reinará por mí: porque á él he mandado, que sea príncipe sobre Israel y sobre Judá.

36 Entónces Banaías, hijo de Joiada, respondió al rey, y dijo: Amen. Así *lo* diga Jehová, Dios de mi señor el rey.

37 ^zDe la manera que Jehová ha sido con mi señor el rey, así sea

^k1 Crón. 22. 9.

^lVer. 13, 30.

^mVer. 7, 8, 9, 20.

ⁿDeut. 31. 16. Cap. 2. 10.

^oVer. 19.

^p1 Sam. 10. 24.

^q2 Sam. 4. 3.

^rVer. 17.

^sNeh. 2. 3. Dan. 2. 4.

^t2 Sam. 20. 6.

^u2 Crón. 32. 30.

^v1 Sam. 10. 1. y 16. 3, 12. 2 Sam. 2. 4.

^w2 Sam. 19. 16. 2 Reyes 9. 3. y 11. 12.

^x2 Sam. 13. 10. 2 Reyes 9. 13. y 11. 14.

^zJos. 1. 5, 11. 2 Sam. 20. 13.

con Salomon: y él ^ahaga mayor su trono, que el trono de mi señor el rey David.

38 Y descendió Sadoc sacerdote, y Natan profeta, y ^bBanaías, hijo de Joiada, y los Cereteos, y los Feleteos, é hicieron subir á Salomon sobre la mula del rey David, y llevarónle á Gijón.

39 Y tomando Sadoc sacerdote el cuerno del ^caceite del tabernáculo, ^aungió á Salomon: y tocaron trompeta, y dijeron ^etodo el pueblo: Viva el rey Salomon.

40 Y todo el pueblo subió en pos de él, y cantaba el pueblo con flautas, y hacian grandes alegrías que *parecía que la tierra se abría con el clamor de ellos.*

41 ¶ Y oyólo Adonías, y todos los convidados que con él *estaban*, que ya habian acabado de comer, y oyendo Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué se alborota la ciudad con estruendo?

42 Estando aun él hablando, he aquí Jonatan, hijo de Abiatar sacerdote, vino, al cual dijo Adonías: Entra, porque ^ttú hombre *eres* de esfuerzo, y traerás buenas nuevas.

43 Y Jonatan respondió, y dijo á Adonías: Ciertamente nuestro señor el rey David ha hecho rey á Salomon.

44 Y el rey ha enviado con él á Sadoc sacerdote, y á Natan profeta, y á Banaías, hijo de Joiada, y tambien á los Cereteos, y á los Feleteos, los cuales le hicieron subir en la mula del rey:

45 Y Sadoc sacerdote y Natan profeta le han ungido en Gijón, por rey: y de allá han subido con alegrías, y la ciudad esta llena de estruendo; y este *es* el alboroto que habéis oído.

46 Y tambien Salomon se ^hha asentado sobre el trono del reino.

47 Y aun los siervos del rey han venido á bendecir á nuestro señor el rey David, diciendo: ^bDios haga bueno el nombre de Salomon más que tu nombre: y haga mayor su trono que el tuyo. ¹Y el rey se inclinó sobre la cama.

48 Y aun el rey habló así: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que

ha ^ddado hoy quien se asiente en mi trono viéndolo mis ojos.

49 Ellos entónces se estremecieron, y levantáronse todos los convidados que *estaban* con Adonías, y se fué cada uno por su camino.

50 Mas Adonías temiendo de la presencia de Salomon, levántose, y fuése, y ¹tomó los cuernos del altar.

51 Y fué hecho saber á Salomon, diciendo: He aquí que Adonías tiene miedo del rey Salomon: porque ha tomado los cuernos del altar, diciendo: Júreme hoy el rey Salomon, que no matará á cuchillo á su siervo.

52 Y Salomon dijo: Si él fuere virtuoso, ni ^muno de sus cabellos caerá en tierra: mas si se hallare mal en él, morirá.

53 Y *así* envió el rey Salomon, y trajéronle del altar: y *él* vino, é inclinóse al rey Salomon. Y Salomon le dijo: Véte á tu casa.

CAPITULO II.

David habiendo dado mandamientos á Salomon de lo que habia de hacer muere. II. Salomon hace matar á Adonías, porque pidiendo por muger á Abisag fué visto afectar el reino. III. Á Abiatar priva del sacerdocio, y le encia á su casa, y á Joab hace matar junto al altar, donde se habia acorado. IV. Á Semeí manda su pena de muerte, que no salga de Jerusalem: y sustituido el al cabo de algun tiempo en busca de sus siervos, que se le habian huido, la sentencia es en él ejecutada.

Y LLEGÁRONSE ^alos dias de David para morir, y mandó á Salomon su hijo, diciendo:

2 ^bYo voy el camino de toda la tierra; ^eesfuérzate, y sé varon.

3 Guarda la observancia de Jehová tu Dios andando en sus caminos, y guardando sus estatutos y mandamientos, y sus derechos, y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moises, para que ^dseas dichoso en todo lo que hicieres, y en todo aquello á que te tornares.

4 Para que ^econfirme Jehová la palabra que me habló, diciendo: ¹Si tus hijos guardaren su camino ^aandando delante de mí con verdad, de todo su corazon, y de toda su alma, jamas, dice, ^bfaltaré á tí varon del trono de Israel.

5 Y tambien tú sabes lo que me ha hecho Joab, hijo de Sarvia, lo que ¹hizo á dos generales del ejér-

*Ver. 47.

42 Sam. 8. 18.
y 23. 20-21.*Ex. 30. 23,
25, 26.
Sal. 88. 20.
61 Crón. 29.
22.
61 Sam. 10.
24.12 Sam. 18.
27.61 Crón. 28.
22.

1 Ver. 37.

*Gén. 47. 31.

1 Cap. 3. 6.
Sal. 132. 12.

1 Cap. 2. 23.

m 1 Sam. 14.
43.
2 Sam. 14.
11.
Act. 27. 42.*Gén. 47. 10.
Deut. 31. 14.

8 Jos. 27. 14.

*Deut. 17.
19, 20.4 Deut. 29. 9.
Jos. 1. 7.
1 Crón. 22.
12. 13.

*2 Sam. 7. 23.

1 Sal. 120. 12.

*2 Reyes 20.
5.62 Sam. 7.
12. 13.
Cap. 8. 23.62 Sam. 5. 23.
y 18. 3. 12. 14.
y 19. 3. 6. 7.

cito de Israel, *es á saber* á *Abner, hijo de Ner, y á ¹Amasa, hijo de Jeter, á los cuales el asesinó, derramando en paz la sangre de guerra, y poniendo la sangre de guerra en su talabarte que tenia sobre sus lomos, y en sus zapatos que tenia en sus piés.

6 Tú harás ^mconforme á tu sabiduría; no harás descender sus canas al sepulcro en paz.

7 A los hijos de ²Berzellai Galadita harás misericordia, que sean de los ^oconvidados de tu mesa: porque ²ellos vinieron así á mí, cuando iba huyendo de Absalem tu hermano.

8 También tienes contigo á ³Se-meí, hijo de Gera, hijo de Jemini de Bajurim, el cual me maldijo *de una maldición fuerte*, el día que yo iba á Mahanaim. Mas él mismo ¹descendió á recibirme al Jordán, y ²yo le juré por Jehová, diciendo: Yo no te mataré á cuchillo.

9 Mas ahora no le ¹absolverás: que hombre sabio eres, y sabes como te has de haber con él; y ²harás descender sus canas con sangre á la sepultura.

10 Y ²David durmió con sus padres, y fué sepultado en ³la ciudad de David.

11 Los días que ²reinó David sobre Israel *fueron* cuarenta años: siete años reinó en Hebron, y en Jerusalem reinó treinta y tres años.

12 ²Y Salomon se asentó en el trono de David su padre, y fué su reino firme en gran manera.

13 ¶ Entónces Adonías, hijo de Hagit, vino á Bersabée madre de Salomon: y ella dijo: ²¿Tú venida es de paz? y él respondió: Sí, de paz.

14 Y él dijo: *Una palabra tengo que decirte.* Y ella dijo: Dí. Y él dijo:

15 Tú sabes que el reino era ^omío: y que todo Israel habia puesto en mí su rostro, para que yo reinara: mas el reino fué traspasado, y vino á mi hermano: porque por Jehová ²era suyo.

16 Y ahora yo te pido una petición, no me hagas volver mi rostro. Y ella le dijo: Dí.

17 El entónces dijo: Yo te ruego que hables al rey Salomon, porque él no te hára volver tu rostro, para que me dé á ^oAbisag Sunamita por mujer.

18 Y Bersabée dijo: Bien; yo hablaré por tí al rey.

19 Y vino Bersabée al rey Salomon para hablarle por Adonías: y el rey se levantó para recibirla, y se ¹inclinó á ella, y se tornó á asentar en su trono: é hizo poner una silla á la madre del rey, ²la cual se sentó á su diestra.

20 Y ella dijo: Una pequeña petición te demandó, no me hagas volver mi rostro. Y el rey le dijo: Pide, madre mia; que yo no te haré volver el rostro.

21 Y ella dijo: Dése Abisag Sunamita por mujer á tu hermano Adonías.

22 Y el rey Salomon respondió, y dijo á su madre: ¿Por qué pides á Abisag Sunamita para Adonías? Demanda tambien para él el reino; porque él es mi hermano mayor; y tiene tambien á ²Abiatar sacerdote, y á Joab, hijo de Sarvia.

23 Y el rey Salomon juró por Jehová, diciendo: Así me haga ¹Dios, y así me añada, que contra su vida ha hablado Adonías esta palabra.

24 Ahora pues vive Jehová, que me ha confirmado, y me ha puesto sobre el trono de David mi padre, y que me ha hecho casa, como habia ²dicho, que Adonías morirá hoy.

25 Entónces el rey Salomon envió por mano de Banaías, hijo de Joia-da, el cual le hirió, y murió.

26 ¶ Y á Abiatar el sacerdote dijo el rey: Véte á ¹Anatot á tus heredades, que tú *eres* digno de muerte. Mas *yo* no te mataré hoy, ^mpor cuanto has llevado el arca del Señor Jehová delante de David mi padre: ademas de esto ²has sido trabajado en todas las cosas en que mi padre fué trabajado.

27 Y echó Salomon á Abiatar del sacerdocio de Jehová, para que se ^ocumpliesse la palabra de Jehová, que habia dicho sobre la casa de Heli en Silo.

28 Y vino la fama hasta Joab,

¹ 2 Sam. 5. 27.
² 2 Sam. 20.
³ 10.

¹ Ver. 9.
Prov. 20. 28.

¹ 2 Sam. 19.
21. 31.

¹ 2 Sam. 9. 7.
10. y 13. 28.
² 2 Sam. 17.
27.

¹ 2 Sam. 16.
5.

¹ 2 Sam. 19.
15.

² 2 Sam. 19.
28.

¹ Ex. 20. 7.
Job 9. 28.

¹ Gén. 42. 33.
y 41. 31.

¹ Cap. 1. 21.
Act. 2. 29. y
13. 36.
² 2 Sam. 5. 7.

¹ 2 Sam. 5. 4.
1 Crón. 29.
36. 27.

¹ 1 Crón. 29.
36.
² 2 Crón. 1. 1.

¹ 1 Sam. 16.
4. 5.

¹ Cap. 1. 5.

¹ 1 Crón. 22.
3. 10. y 28.
5. 6. 7.
Prov. 21. 30.
Dan. 2. 21.

¹ Cap. 1. 5. 4.

¹ Ex. 20. 12.

¹ Y'ease
Sal. 45. 9.

¹ Cap. 1. 7.

¹ Rut 1. 17.

¹ 2 Sam. 7.
11. 13.
1 Crón. 22.
10.

¹ Jos. 21. 18.

¹ 1 Sam. 23.
6.
2 Sam. 15.
24. 25.
² 1 Sam. 22.
20. 23.
2 Sam. 15.
24.

¹ 1 Sam. 2.
31-35.

porque tambien Joab se ¹habia arrimado á Adonías, aunque no se habia arrimado á Absalom, y huyó Joab al tabernáculo de Jehová, y ²tomó los cuernos del altar.

29 Y fué hecho saber á Salomon, que Joab habia huido al tabernáculo de Jehová, y que estaba junto al altar. Y Salomon envió á Banaías, hijo de Joiada, diciendo: Vé, y arremete á él.

30 Y entró Banaías al tabernáculo de Jehová, y dijo: El rey ha dicho que salgas. Y él dijo: No, sino aquí moriré. Y Banaías volvió con esta respuesta al rey, diciendo: Así habló Joab, y así me respondió.

31 Y el rey le dijo: ¹Haz como él ha dicho, arremete á él y entiérrale: ²y quita de mí, y de la casa de mi padre, la sangre que Joab ha derramado sin culpa.

32 Y Jehová ¹hará volver su sangre sobre su cabeza; que él ha asesinado dos varones más justos y ²mejores que él, á los cuales mató á cuchillo sin que mi padre David supiese nada, *es á saber á* ³Abner, hijo de Ner, general del ejército de Israel, y á ⁴Amasa, hijo de Jeter, general del ejército de Judá.

33 Mas la sangre de ellos volverá sobre la cabeza de Joab, y ²sobre la cabeza de su simiente perpetuamente. ³Y sobre David y sobre su simiente, y sobre su casa, y sobre su trono, habrá perpetuamente paz de parte de Jehová.

34 Entonces Banaías, hijo de Joiada subió, y arremetió á él, y le mató, y fué sepultado en su casa en el desierto.

35 Y el rey puso en su lugar á Banaías, hijo de Joiada, sobre el ejército: y á ^bSadoc puso el rey por sacerdote en lugar de ^cAbiatar.

36 ¶ Y envió el rey, é hizo venir á ^dSemeí, y díjole: Edifícate una casa en Jerusalem, y mora allí, y no salgas de allá á una parte ni á otra.

37 Porque sepas de cierto que el día que salieres, y pasares ^eel arroyo de Cedron, sin duda morirás, y ^ftu sangre será sobre tu cabeza.

38 Y Semeí dijo al rey: La palabra *es buena*: como el rey mi

señor ha dicho, así lo hará tu siervo. Y habitó Semeí en Jerusalem muchos dias.

39 Y pasados tres años aconteció, que se le huyeron á Semeí dos siervos á ^gAquis, hijo de Maaca, rey de Get: y dieron aviso á Semeí, diciendo: He aquí que tus siervos *están* en Get.

40 Y levantóse Semeí, y enalbardó su asno, y vino en Get á Aquis á buscar sus siervos. Y fué Semeí, y volvió sus siervos de Get.

41 Y fué dicho á Salomon, como Semeí habia ido de Jerusalem hasta Get, y que habia vuelto.

42 Entonces el rey envió, é hizo venir á Semeí, y díjole: ^h¿No te conjuré yo por Jehová, y te protesté, diciendo: El día que salieres, y fueres acá, ó acullá, sepas de cierto que has de morir? Y tú me dijiste: La palabra *que* he oído *es buena*.

43 ⁱ¿Por qué pues no guardaste el juramento de Jehová, y el mandamiento que yo te mandé?

44 Y dijo *más* el rey á Semeí: Tú sabes ^jtodo el mal que tu corazón bien sabe, que cometiste contra mi padre David: mas Jehová ha ^ktornado el mal sobre tu cabeza:

45 Y el rey Salomon *será* bendito, y ^lel trono de David *será* firme perpetuamente delante de Jehová.

46 Entonces el rey mandó á Banaías, hijo de Joiada, el cual salió, y arremetió á él, y murió: y el ^mreino fué confirmado en la mano de Salomon.

CAPITULO III.

Salomon toma por muger á la hija de Faraon rey de Egipto. II. Dios le aparece, y le promete sabiduría, y riquezas sobre todos los mortales. III. Pleiteando dos malas mugeres sobre un niño, que cada una decia ser su hijo, con la sentencia que el da, declara al pueblo la sabiduría de Dios que residia en él.

Y ^aSALOMON hizo parentesco con Faraon rey de Egipto, porque tomó *por muger* la hija de Faraon, y trájola en la ^bciudad de David, entre tanto que acababa de edificar ^csu casa, y ^dla casa de Jehová, y ^elos muros de Jerusalem al derredor.

2 ^fHasta entonces el pueblo sacrificaba en los altos; porque aun

*Cap. 1. 7.

*Cap. 1. 30.

*Núm. 35. 33.
Deut. 19. 13.
y 21. 8, 9.

*Ex. 21. 14.

*Núm. 35. 33.
Deut. 19. 13.
y 21. 8, 9.

*Juec. 9. 24.
Sal. 7. 16.

*2 Crón. 21.

*2 Sam. 3. 27.

*2 Sam. 20.
10.

*2 Sam. 3.
20.

*Prov. 25. 5.

*Núm. 25.
11. 12. 13.
1 Sam. 2.

*Vase
1 Cor. 6.
24. y 24. 34.

*Vase 27.

*2 Sam. 16.
5.

*Vase 8.

*2 Sam. 15.
23.

*Juec. 20. 9.
Juec. 2. 14.
2 Sam. 1.
26.

*1 Sam. 30.

*2 Sam. 10.
5.

*Sal. 7. 16.
Eze. 17. 19.

*Prov. 25. 5.

*Ver. 12.
2 Crón. 1. 2.

*Cap. 7. 8. y
9. 24.

*2 Sam. 7. 7.

*Cap. 7. 1.

*Cap. 6.

*Cap. 5. 15.

*Eze. 17. 3.

*Deut. 12. 2.
4. 3.
Cap. 22. 43.

no habia casa edificada al nombre de Jehová hasta aquellos tiempos.

3 Mas Salomon ^aamó á Jehová ^bandando en la institucion de su padre David, solamente sacrificaba, y quemaba olores en altos.

4 É iba ¹el rey á Gabaon, ^kporque aquel era el alto principal, y sacrificaba allí: mil holocaustos sacrificaba Salomon sobre aquel altar.

5 ¶ Y aparecióse Jehová á Salomon ¹en Gabaon una noche ^men sueños, y dijo Dios: Pide lo que *quisieres, que yo te dé.*

6 ⁿY Salomon dijo: Tú hiciste gran misericordia á tu siervo David mi padre, de la manera que él ^oanduvo delante de tí con verdad, con justicia, y con rectitud de corazon para contigo: y tú le has guardado esta tu grande misericordia, que le ^pdiste un hijo que se asentase en su trono, como *parece* en este dia.

7 Ahora pues, Jehová Dios mio, tú has puesto á mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre: ^qy yo *soy* mozo pequeño, que ni sé ^rentrar, ni salir:

8 Y tu siervo está en medio de tu pueblo, al cual tú ^selegiste: un pueblo grande, ^tque ni se puede contar, ni numerar por su multitud.

9 ^uDá pues á tu siervo corazon dócil para ^xjuzgar á tu pueblo: ^ypara entender entre lo bueno y lo malo: porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo *tan* grande?

10 Y agradó delante de Adonái, que Salomon pidiese esto.

11 Y díjole Dios: Porque has demandado esto, y no ^zpediste para tí muchos dias, ni pediste para tí riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, mas demandaste para tí inteligencia para oír juicio:

12 ^aHe aquí, *yo* lo he hecho conforme á tus palabras: ^bhe aquí que *yo* te he dado corazon sabio y entendido *tanto*, que no haya habido ántes de tí *otro* como tú, ni despues de tí se levante *otro* como tú.

13 Y aun tambien las cosas que no pediste, te he ^cdado: ^driquezas y gloria, que entre los reyes ningu-

no haya como tú en todos tus dias.

14 Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, ^ecomo tu padre David anduvo, *yo* ^falargaré tus dias.

15 Y como Salomon ^gdespertó, vió que era sueño: y vino á Jerusalem, y presentóse delante del area del concierto de Jehová, y sacrificó holocaustos, é hizo pacíficos: é ^hhizo banquete á todos sus siervos.

16 ¶ En aquella sazón vinieron dos mujeres ramerales al rey, y ⁱpresentáronse delante de él.

17 Y dijo la una mujer: ¡Ay! señor mio, yo y esta mujer morá-bamos en una misma casa: y yo parí en casa con ella.

18 Y aconteció, que al tercero dia despues que yo parí, esta parió tambien: y morá-bamos nosotras ámbas, que ninguno de fuera estaba en casa, sino nosotras dos en una casa.

19 Y una noche el hijo de este mujer murió, porque ella se acostó sobre él.

20 Y *esta* se levantó á media noche, y tomóme mi hijo de junto á mí, estando *yo* tu sierva durmiendo, y púsole á su lado, y púsome á mi lado su hijo muerto.

21 Y como *yo* me levanté por la mañana para dar el pecho á mi hijo, he aquí *que estaba* muerto. Y *yo* le miré por la mañana, y, he aquí que no era mi hijo, que *yo* habia parido.

22 Entónces la otra mujer dijo: No: mi hijo *es* el que vive, y tu hijo *es* el muerto. Y la otra volvió á decir: No: tu hijo *es* el muerto, y mi hijo *es* el que vive. Y *de esta manera* hablaban delante del rey.

23 El rey entónces dijo: Ésta dice: Mi hijo *es* el que vive, y tu hijo *es* el muerto. Y la otra dice: No, mas el tuyo *es* el muerto, y mi hijo *es* el que vive.

24 Entónces dijo el rey: Traédme una espada: y trajeron al rey una espada.

25 Y el rey dijo: Partíd por medio el niño vivo, y dad la mitad á la una, y la otra mitad á la otra.

^e Deut. 6. 3.
^f Sal. 121. 20.
^g Rom. 8. 28.
^h 1 Cor. 9. 2.
ⁱ Ver. 6. 14.

¹² Crón. 1. 3.
¹³ 1 Crón. 16. 32.
² Crón. 1. 3.

¹ Cap. 3. 7.
² Crón. 1. 7.
³ Núm. 12. 4.
⁴ Mat. 1. 20. y 2. 14, 19.

⁵² Crón. 1. 8, etc.

⁶ Cap. 2. 4. y 9. 4.
⁷ Reyes 20. 3.
⁸ Sal. 15. 2.

⁹ Cap. 1. 48.

¹⁷ Crón. 29. 1.
¹⁸ Núm. 27. 17.

¹⁹ Deut. 7. 6.
²⁰ Gén. 13. 16. y 15. 5.

²¹ 2 Crón. 1. 10.
²² Prov. 2. 3-5.
²³ Sant. 1. 5.
²⁴ Sal. 72. 1, 2.
²⁵ Heb. 5. 14.

²⁶ Sant. 4. 3.

²⁷ Juan 6. 14, 15.
²⁸ Eze. 3. 30.
²⁹ Cap. 4. 29, 30, 31, y 5.
³⁰ 12. y 10. 24.
³¹ Ecl. 1. 16.

³² Mat. 6. 23.
³³ Eze. 3. 30.
³⁴ Cap. 4. 21, 24 y 10. 23, 25, etc.
³⁵ Prov. 3. 16.

³⁶ Cap. 15. 5.

³⁷ Sal. 91. 16.
³⁸ Prov. 3. 2.
³⁹ Gén. 41. 7.

⁴⁰ Gén. 40. 20.
⁴¹ Cap. 8. 65.
⁴² Eze. 1. 3.
⁴³ Dan. 5. 1.
⁴⁴ Mar. 6. 21.

⁴⁵ Núm. 27. 2.

26 Entónces aquella mujer cuyo era el hijo vivo, dijo al rey (porque ^k sus entrañas se le encendieron por su hijo, y dijo:) ¡Ay! señor mio, dad á esta el niño vivo, no le matéis. Y la otra dijo: Ni á mí, ni á tí, *sino* partídle.

27 Entónces el rey respondió, y dijo: Dad á esta el hijo vivo, y no le matéis: ella *es* su madre.

28 Y todo Israel oyó aquel juicio, que habia juzgado el rey, y hubieron temor del rey, porque vieron que habia en él ^l sabiduría de Dios para juzgar.

CAPITULO IV.

Describe la disposicion de las provincias de Salomon, y sus gobernadores y el cargo que cada uno tenia de hacer la provision para el sustento y despensas de la casa del rey. II. La suma de las expensas del rey, su sabiduria, y su gloria.

ASÍ que el rey Salomon fué rey sobre todo Israel.

2 Y estos *fueron* los príncipes que tuvo: Azarías hijo de Sadoc sacerdote:

3 Elioref, y Ahías, hijos de Sisa, escribas: ^a Josafat, hijo de Ahilud, canceller:

4 ^b Banaías, hijo de Joiada, *era* sobre el ejército: y Sadoc y ^c Abiatar *eran* los sacerdotes:

5 Azarías, hijo de Natan, *era* sobre ^d los gobernadores: Zabud, hijo de Natan, ^e el príncipe, compañero ^f del rey:

6 Y Ahisar *era* mayordomo: y ^g Adoniram, hijo de Abda, *era* sobre el tributo.

7 Y tenia Salomon doce gobernadores sobre todo Israel, los cuales mantenian al rey, y á su casa. Cada uno de ellos *era* obligado de mantener un mes en *cada un* año.

8 Y estos *son* los nombres de ellos: El hijo de Jur, en el monte de Efraim:

9 El hijo de Decar, en Maccés, y en Salebim, y en Bet-sames, y en Elon, y en Bet-hanan:

10 El hijo de Hesed, en Arubot: este tenia tambien á Soco, y toda la tierra de Efer:

11 El hijo de Abinadab *tenia* todos los términos de Dor: este tenia por mujer á Tafat hija de Salomon:

12 Bana, hijo de Ahilud, *tenia* á Tanac y á Mageddo, y á toda Bet-san, que *es* cerca de Zartan, abajo de Jezrael: de Bet-san hasta Abel-mejula, y hasta de la otra parte de Jecmaen:

13 El hijo de Gaber en Ramot de Galaad: este tenia tambien ^h las ciudades de Jair, hijo de Manases, las cuales *estaban* en Galaad. Tenia tambien ⁱ la provincia de Argob, que *era* en Basan, sesenta grandes ciudades *cercadas* de muro, y de cerraduras de metal:

14 Abinadab, hijo de Addo, *era* en Mahanaim:

15 Aquimaas, en Neftalí: este tomó tambien por mujer á Basemat hija de Salomon:

16 Baana, hijo de Husi, en Aser, y en Balot:

17 Josafat, hijo de Farue, en Isacar:

18 Semeí, hijo de Ela, en Benjamín:

19 Gaber, hijo de Uri, en la tierra de Galaad, y en ^k la tierra de Sejon rey de los Amorreos, y de Og rey de Basan: un gobernador en la tierra.

20 *Los de* Judá y *de* Israel eran muchos, ^l como la arena que *está* junto á la mar en multitud, ^m comiendi y bebiendo y alegrándose.

21 ¶ Y ⁿ Salomon señoreaba sobre todos los reinos desde ^o el rio de la tierra de los Filisteos, hasta el término de Egipto: ^p y traian presentes, y servian á Salomon todos los dias que vivió.

22 Y la despensa de Salomon *era* cada dia treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina,

23 Diez bueyes engordados, y veinte bueyes de pasto, y cien ovejas: sin los ciervos, cabras, búfalos, y aves engordadas.

24 Porque él señoreaba en toda la region que estaba de la otra parte del rio, desde Tafa hasta Gaza, sobre ^q todos los reyes de la otra parte del rio: y ^r tuvo paz con todos sus lados al derredor.

25 Y Judá é Israel ^s vivian con fiadadmente ^t cada uno debajo de su vid, y debajo de su higuera, ^u desde

¹ Gén. 42. 30.
² Jer. 40. 15.
³ Jer. 31. 20.
⁴ Os. 11. 8.

¹ Ver. 9, 11,
12.

² 2 Sam. 8. 16.
y 20. 24.

³ Cap. 2. 35.

⁴ Véase
Cap. 2. 27.

⁵ Ver. 7.

⁶ 2 Sam. 8. 18.
y 20. 28.

⁷ 2 Sam. 15.
27. y 16. 18.
1 Crón. 27.
77.

⁸ Cap. 5. 14.

^h Núm. 32. 41.

ⁱ Deut. 3. 4.

^k Deut. 3. 8.

^l Gén. 22. 17.
Cap. 2. 8.
Prov. 14. 28.
^m Sal. 72. 5, 7.
Miq. 4. 4.

ⁿ 3 Crón. 9. 25.
Sal. 72. 8.
^o Gén. 13. 15.
Jos. 1. 4.

^p Sal. 68. 29.
y 72. 10, 11.

^q Sal. 72. 11.

^r 1 Crón. 22. 3.

^s Véase
Jer. 22. 6.

^t Mat. 4. 4.
Zac. 3. 10.
^u Juec. 20. 1.

Dan hasta Beer-seba, todos los dias de Salomon.

26 Tenia allende de esto ^aSalomon cuarenta mil ^y caballos en sus caballerizas para sus carros, y doce mil caballos de cabalgar.

27 Y ^alos sobredichos gobernadores mantenian al rey Salomon, y á todos los que venian á la mesa del rey Salomon, cada uno su mes, y hacian que nada faltase.

28 Y traian tambien cebada y paja para los caballos, y para las bestias de carga al lugar donde él estaba, cada uno conforme al cargo que tenia.

29 Y dió ^aDios á Salomon sabiduría, y prudencia muy grande, y anchura de corazon, como la arena que *está* á la orilla de la mar:

30 Que fué mayor la sabiduría de Salomon, que la de todos los ^bOrientales, y que toda la ^csabiduría de los Egipcios.

31 Y aun fué ^amás sabio que todos los hombres; y más ^eque Etan Ezrahita, ^fy que Heman, y Calcol, y Dorda los hijos de Mahol: y fué nombrado entre todas las naciones de al derredor.

32 Y ^apropuso tres mil parábolas: y sus ^hversos fueron cinco y mil.

33 De los árboles tambien disputó desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disputó de los animales, de las aves, de las serpientes, de los peces.

34 Y ⁱvenian de todos los pueblos á oír la sabiduría de Salomon, y de todos los reyes de la tierra, donde habia llegado la fama de su sabiduría.

CAPITULO V.

Salomon determinando de edificar el templo, concerta con Hiram rey de Tiro que le dé madera y artifices para la obra, lo cual él hace alegremente.

^a**H**IRAM rey de Tiro envió tambien sus siervos á Salomon; desde que oyó que le habian ungido por rey en lugar de su padre; ^bporque Hiram habia siempre amado á David.

2 Entónces envió ^cSalomon á Hiram, diciendo:

3 Tú sabes como mi padre David no pudo edificar casa al nombre de

Jehová su Dios ^dpor las guerras que le cercaron, hasta que Jehová puso *sus enemigos* debajo de las plantas de sus piés.

4 Ahora Jehová mi Dios me ha dado ^ereposo de todas partes; que ni hay adversario, ni mal encuentro.

5 ^fPor tanto ahora yo he determinado de edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, ^gcomo Jehová lo dijo á David mi padre, diciendo: Tu hijo, que yo pondré en tu lugar, en tu trono, él edificará casa á mi nombre.

6 Manda pues ahora que me corten ^hcedros del Líbano: y mis siervos estarán con los tuyos; y yo te daré por tus siervos el salario que tú dijeres: porque tú sabes bien, que ninguno hay entre nosotros que sepa labrar la madera como los Sidonios.

7 Y como Hiram oyó las palabras de Salomon, holgóse en gran manera, y dijo: Bendito *sea* hoy Jehová, que dió hijo sabio á David sobre este pueblo tan grande.

8 Y envió Hiram á Salomon, diciendo: Yo he oido lo que me enviaste á decir: Yo haré todo lo que te pluguiere acerca de la madera de cedro, y la madera de haya.

9 Mis siervos la llevarán desde el Líbano á la mar; ⁱy yo la pondré en balsas por la mar hasta el lugar, que tú me señalares; y allí se desatará, y tú la tomarás, y tú *tambien* harás mi voluntad, ^kdando de comer á mi familia.

10 Y dió Hiram á Salomon madera de cedro, y madera de haya, todo lo que quiso:

11 ^lY Salomon daba á Hiram veinte mil coros de trigo para el sustento de su familia, y veinte coros de aceite limpio. Esto daba Salomon á Hiram cada un año.

12 Dió pues Jehová á Salomon sabiduría, ^mcomo le habia dicho: y hubo paz entre Hiram y Salomon: é hicieron alianza entre ámbos.

13 É impuso el rey Salomon tributo á todo Israel, y el tributo fué treinta mil hombres:

14 Los cuales enviaba al Líbano

^a Cap. 10. 26.
^b Crón. 1. 14.
y 9. 25.
^c Véase
Deut. 17. 16.

^e Ver. 7.

^f Cap. 3. 12.

^g Gén. 25. 6.
^h Véase
Act. 7. 22.

ⁱ Cap. 5. 12.
^j 1 Crón. 15.
19.
Sal. 89.
^k Véase
1 Crón. 2. 6.
y 6. 33. y 15.
19.
Sal. 88.

^l Prov. 1. 1.
Ecl. 12. 9.
^m Cant. 1. 1.

ⁿ Cap. 10. 1.
^o Crón. 9. 1.
23.

^p Ver. 10. 18.
2 Crón. 2. 3.

^q 2 Sam. 5. 11.
1 Crón. 14. 1.
Am. 1. 9.

^r 2 Crón. 2. 3.

^s 1 Crón. 22. 8.
y 28. 3.

^t Cap. 4. 24.
1 Crón. 22. 9.

^u 2 Crón. 2. 4.

^v 2 Sam. 7. 13.
1 Crón. 17. 12.
y 22. 10.

^w 2 Crón. 2. 8.
10.

^x 2 Crón. 2. 16.

^y Véase
Fed. 3. 7.
Eze. 27. 17.
Act. 12. 20.

^z Véase
2 Crón. 2.
10.

^{aa} Cap. 3. 12.

de diez mil en diez mil cada mes por sus veces: y como habian estado un mes en el Líbano, estaban dos meses en sus casas: y ^aAdoniram estaba sobre el tributo.

15 ^aTenia tambien Salomon setenta mil, que llevaban las cargas: y ochenta mil cortadores en el monte;

16 Sin los principales gobernadores de Salomon que *estaban puestos* sobre la obra, *que eran* tres mil y trescientos, los cuales tenían cargo del pueblo que hacia la obra.

17 Y mandó el rey que trajesen grandes piedras, piedras de precio para los cimientos de la casa, y ^bpiedras labradas:

18 Y los albañiles de Salomon, y los de Hiram, y los aparejadores cortaron y aparejaron la madera y la cantería para labrar la casa.

CAPITULO VI.

Describe la traza y forma del templo, del oratorio, u oratorio, de los querubines, y de las molduras y ornamentos de todo el edificio.

Y ^aFUE en el año de cuatrocientos y ochenta, despues que los hijos de Israel salieron de Egipto, en el cuarto año del principio del reino de Salomon sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, ^bél comenzó á edificar la casa de Jehová.

2 ^cLa casa que el rey Salomon edificó á Jehová, tuvo sesenta codos de largo, y veinte de ancho, y treinta codos de alto.

3 Y el portal delante del templo de la casa, de veinte codos de largo, delante de la anchura de la casa: y su anchura *era* de diez codos, delante de la casa.

4 É hizo ^dventanas á la casa, anchas *por de dentro*, y estrechas *por de fuera*.

5 Y edificó tambien junto al muro de la casa ^eun colgadizo al derredor, *pegado á las paredes* de la casa en derredor del templo y ^fdel oratorio, é hizo cámaras al derredor.

6 El colgadizo de abajo *era* de cinco codos de ancho: y el del medio, de seis codos de ancho: y el tercero, de siete codos de ancho: porque por de fuera habia hecho diminuciones á la casa al derredor,

para no trabar de las paredes de la casa.

7 Y ^gla casa cuando se edificaba, la edificaban de piedras enteras como las traian: de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas fueron oidos en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro.

8 La puerta del colgadizo del medio estaba al lado derecho de la casa: y subíase por un caracol al del medio, y del medio al tercero.

9 ^hY labró la casa, y la acabó, y enbió la casa de tijeras y de maderos de cedro puestos por órden.

10 Y edificó tambien el colgadizo en derredor de toda la casa de altura de cinco codos: el cual trababa la casa con vigas de cedro.

11 Y fué palabra de Jehová á Salomon, diciendo:

12 Esta casa que tú edificas, ⁱsi anduvieres en mis estatutos, é hicieres mis derechos, y guardares todos mis mandamientos, andando en ellos, yo tendré firme contigo mi palabra ^kque hablé á David tu padre:

13 Y ^lhabitaré en medio de los hijos de Israel: y no ^mdejaré á mi pueblo Israel.

14 ⁿAsí que Salomon labró la casa, y la acabó.

15 Y edificó las paredes de la casa por de dentro de tablas de cedro, vistiéndola de madera por de dentro, desde el solado de la casa hasta las paredes de la techumbre: y el solado cubrió de dentro de madera de haya.

16 Edificó tambien al cabo de la casa veinte codos de tablas de cedro desde el solado hasta las paredes, y labróse en la casa un oratorio que es el lugar ^osantísimo.

17 Y la casa tuvo cuarenta codos, á saber, el templo de dentro.

18 Y la casa *era cubierta de cedro por de dentro*, y tenia *unas* entalladuras de calabazas silvestres, y de botones de flores. *Todo era cedro; ninguna piedra se veía.*

19 Y adornó el oratorio por de dentro en medio de la casa, para poner allí el arca del concierto de Jehová.

* Cap. 4. 6.

* Cap. 9. 21.
* Crón. 2.
1. 15.* Crón. 22.
2.* Crón. 3.
1. 2.

* Act. 7. 47.

* Véase
Eze. 41. 1,
etc.* Véase
Eze. 40. 16.
y 41. 16.* Véase
Eze. 41. 6.* Ver. 16. 19,
20, 21, 31.* Véase
Deut. 27. 6,
6.
Cap. 5. 18.

* Ver. 14. 38.

* Cap. 2. 4. y
9. 4.* 2 Sam. 7. 13
1 Crón. 22.
10.1 Ex. 25. 8.
Lev. 26. 11.
2 Cor. 6. 16.
Rev. 21. 3.
* Deut. 31. 6.

* Ver. 38.

* Ex. 38. 33.
Lev. 16. 2.
Cap. 8. 6.
2 Crón. 3. 8
Eze. 43. 3
Heb. 9. 3.

20 Y el oratorio *estaba* en la parte de adentro, el cual tenia veinte codos de largo, y otros veinte de ancho, y otros veinte de altura; y vistiólo de oro purísimo: y el altar cubrió de cedro.

21 Así que vistió Salomon de puro oro la casa por de dentro: y la puerta del oratorio cerró con cadenas de oro, y vistiólo de oro.

22 Y toda la casa vistió de oro hasta el cabo: y asimismo vistió de oro ^ptodo el altar que *estaba* delante del oratorio.

23 ^qHizo tambien en el oratorio dos querubines de madera de oliva, cada uno de altura de diez codos.

24 La una ala del *un* querubin tenia cinco codos; y la otra ala del *mismo* querubin otros cinco codos: así que habia diez codos desde la punta de la una ala hasta la punta de la otra.

25 Asimismo el otro querubin *tenia* diez codos; porque ámbos querubines eran de un tamaño, y de una hechura.

26 La altura del uno era de diez codos, y asimismo el otro.

27 Estos querubines puso dentro de la casa de adentro: los cuales querubines ^rextendian sus alas, que el ala del uno tocaba la pared, y el ala del otro querubin tocaba la otra pared; y las otras dos alas se tocaban la una á la otra en la mitad de la casa.

28 Y vistió de oro los querubines.

29 Y esculpió todas las paredes de la casa al derredor de diversas figuras, de querubines, de palmas, y de botones de flores, por de dentro y por de fuera.

30 Y el solado de la casa cubrió de oro, de dentro y de fuera.

31 Y á la puerta del oratorio hizo puertas de madera de oliva, y el umbral y los postes eran de cinco esquinas.

32 Las ^sdos puertas *eran* de madera de oliva, y entalló en ellas figuras de querubines, y de palmas, y de botones de flores, y cubriólas de oro, y cubrió los querubines y las palmas de oro.

33 De la misma forma hizo á la

puerta del templo postes de madera de oliva cuadrados.

34 Las dos puertas eran de madera de haya; y los dos lados de la una puerta *eran* redondos, y los otros dos lados de la otra puerta *tambien* redondos.

35 Y entalló en ellas querubines, y palmas, y botones de flores; y cubrió de oro ajustado las entalladuras.

36 Y labró el patio de adentro de tres órdenes de piedras labradas, y de un órden de vigas de cedro.

37 ^tEn el cuarto año, en el mes de Zif, se pusieron los cimientos de la casa de Jehová:

38 Y en el undécimo año, en el mes de Bul, que es el mes octavo, la casa fué acabada con todas sus pertenencias, y con todo lo necesario. Y edificóla en ^ssiete años.

CAPITULO VII.

Las trazas de la casa real, del bosque, del portal del juicio, y de la casa de la reina. II. La fábrica y forma de las dos columnas de fundicion, y sus asientos. Del mar, de las fuentes, y de sus basas: y de otros vasos é instrumentos pertenecientes al servicio del templo.

MAS su casa edificó Salomon en ^atrece años, y la acabó toda.

2 Y asimismo edificó la casa del bosque del Líbano, la cual tenia cien codos de largura, y cincuenta codos de anchura, y treinta codos de altura, sobre cuatro órdenes de columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las columnas.

3 Y estaba cubierta de planchas de cedro arriba sobre las vigas, que estaban puestas sobre cuarenta y cinco columnas, cada ringlera tenia quince *columnas*.

4 Las ventanas *estaban* por tres órdenes, una ventana contra la otra tres veces.

5 Y todas las puertas y postes *eran* cuadrados: y las unas ventanas estaban en frente de las otras tres veces.

6 É hizo un portal de columnas que tenia de largo cincuenta codos, y treinta codos de ancho, y aquel portal *estaba* delante de ellas, y sus columnas y vigas delante de ellas.

7 Hizo asimismo el pórtico del trono en que habia de juzgar, *que*

^p Ex. 30. 1, 3, 6.

^q Ex. 37. 7, 8.
^r 2 Crón. 3.
10, 11, 12.

^r Ex. 25. 20.
y 37. 9.
2 Crón. 5. 5.

^s Ex. 41. 23.
24, 25.

^t Ver. 1.

^s Ver. 1.

^a Cap. 9. 10.
2 Crón. 8. 1

es el pórtico del juicio, y vistiólo de cedro de suelo á suelo.

8 Y en la casa en que él moraba, habia otro patio, dentro del portal, de obra semejaute á esta. Edificó tambien Salomon una casa para la hija de Faraon, ^bque habia tomado por muger, de la misma obra de aquel portal.

9 Todas aquellas obras fueron de piedras de precio, cortadas y aserradas con sierra segun las medidas, así por de dentro como por de fuera, desde el cimiento hasta las vigas, y *asimismo* por de fuera hasta el gran patio.

10 El cimiento *era* de piedras de precio, de piedras grandes, de piedras de diez codos, y de piedras de ocho codos.

11 Mas de allí arriba *eran* piedras de precio, labradas conforme á sus medidas, y de cedro.

12 Y en el gran patio al derredor habia tres órdenes de piedras labradas, y un órden de vigas de cedro, y *así* el patio de la casa de Jehová, el de adentro, ^cy el patio de la casa.

13 ¶ Y envió el rey Salomon, é hizo venir de Tiro á un ^dHiram,

14 ^eEl cual era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y ^fsu padre habia sido de Tiro, que labraba en metal, ^glleno de sabiduría, y de inteligencia y saber en toda obra de metal. Este vino al rey Salomon, é hizo toda su obra.

15 Este hizo ^hdos columnas de metal: la altura de la una columna *era* de diez y ocho codos: y á la otra columna cercaba un hilo de doce codos.

16 Hizo tambien dos capiteles de fundicion de metal, para que fuesen puestos sobre las cabezas de las columnas: la altura del un capitel *era* de cinco codos, y la altura del otro capitel *era* de *otros* cinco codos.

17 *É hizo unas trenzas á manera de red, y unas cintas á manera de cadenas para los capiteles que habian de ser puestos sobre las cabezas de las columnas, siete para cada capitel.*

18 Y cuando hubo hecho las co-

lumnas, hizo tambien dos órdenes *de granadas* al derredor en el un enredado, para cubrir los capiteles que estaban en las cabezas *de las columnas* con las granadas: y de la misma forma hizo en el otro capitel.

19 Los capiteles que *estaban* puestos sobre las columnas estaban labrados *á manera* de flores como *las que se veian* en el portal, por cuatro codos.

20 Los capiteles que *estaban* sobre las dos columnas tenian tambien ⁱdoscientas granadas en dos órdenes al derredor en cada capitel encima del vientre del capitel, el cual vientre estaba delante del enredado.

21 ^kEstas columnas puso enhiestas en ^lel portal del templo. Y cuando hubo enhestado la columna de la mano derecha, púsole nombre de Jaquin: y enhestando la columna de la mano izquierda, púsole nombre de Boaz,

22 En las cabezas de las columnas *habia una* obra de lirios: y *así* se acabó la obra de las columnas.

23 Hizo asimismo ^mun mar de fundicion de diez codos del un labio al otro, redondo al derredor: su altura *era* de cinco codos: y *ceñiale todo* al derredor un cordon de treinta codos.

24 Y cercaban aquel mar por debajo de su labio al derredor unas bolas como calabazas, diez en cada codo, que ⁿceñian el mar *todo* al derredor en dos órdenes, las cuales habian sido fundidas en su fundicion.

25 Y estaba *asentado* sobre ^odoce bueyes: los tres miraban al norte: los tres miraban al poniente: los tres miraban al mediodía: y los tres miraban al oriente. Sobre estos *estaba* el mar encima, y las traseras de ellos estaban hácia la parte de adentro.

26 El grueso del *mar* *era* de un palmo, y su labio *era* labrado como el labio de un caliz, ó de flor de lis: y cabian en él ^pdos mil batos.

27 Hizo tambien diez basas de metal: la largura de cada basa *era* de cuatro codos, y la anchura de

^a Cap. 3. 1.
^b Crón. 8.
11.

^c Juan 10. 23.
Act. 3. 11.

^d 2 Crón. 4.

^e Véase

Ver. 40.

^f 2 Crón. 2.

14.

^g 2 Crón. 4.

10.

^h Ex. 31. 3. y

36. 1.

ⁱ 2 Reyes 25.

17.

^j 2 Crón. 3. 15.

v. 4. 12.

^k Jer. 52. 21.

^l Véase
2 Crón. 3.
16. v. 4. 15.
Jer. 52. 25.

^m 2 Crón. 3. 17

ⁿ Cap. 8. 3.

^o 2 Reyes 25.
15.
^p 2 Crón. 4. 2.
Jer. 52. 17.

^q 2 Crón. 4. 3.

^r 2 Crón. 4. 4.
5.
Jer. 52. 20.

^s Véase
2 Crón. 4. 5.

cuatro codos, y la altura de tres codos.

28 La obra de las basas era esta: tenían unas cintas las cuales *estaban* entre molduras:

29 Y sobre aquellas cintas que *estaban* entre las molduras, *figuras* de leones, y de bueyes, y de querubines. Y sobre las molduras de la basa, así encima como debajo de los leones y de los bueyes, *había unas* añadiduras de obra extendida.

30 Cada basa tenía cuatro ruedas de metal, con mesas de metal: y en sus cuatro esquinas *había unos* hombrillos, los cuales *nacían* de fundición debajo de la fuente de cada una parte de las añadiduras.

31 Su boca entraba en el capitel un codo para arriba: y su boca era redonda, de la hechura de la basa, de codo y medio. Había también sobre la boca entalladuras con sus cintas, *las cuales eran* cuadradas, no redondas.

32 Las cuatro ruedas *estaban* debajo de las cintas, y los ejes de las ruedas *nacían* en la misma basa. La altura de cada rueda era de un codo y medio.

33 Y la hechura de las ruedas era como la hechura de las ruedas de carro; sus ejes, sus rayos, y sus mazas, y sus cinchos, todo era de fundición.

34 Asimismo los cuatro hombrillos á las cuatro esquinas de cada basa, y los hombrillos eran de la misma basa.

35 Y en lo alto de la basa había medio codo de altura redondo al derredor: y en la altura de la basa sus molduras y cintas, *las cuales eran* de ella misma.

36 É hizo en las tablas de las molduras y en las cintas entalladuras de querubines, y de leones, y de palmas, delante de las añadiduras de cada una al derredor.

37 De esta forma hizo diez basas fundidas de una misma manera, de una misma medida, y de una misma entalladura.

38 ^{12 Crón. 4. 6.} Hizo también diez fuentes de metal: cada fuente tenía enarenta batos, y cada fuente era de cuatro

codos, y cada fuente *estaba* sobre una basa; en *todas* diez basas.

39 Y las cinco basas asentó á la mano derecha de la casa: y las otras cinco á la mano izquierda de la casa: y el mar puso al lado derecho de la casa, al oriente hacía el mediodía:

40 Asimismo hizo Hiram fuentes, y muelles, y lebrillos, y acabó toda la obra que hizo á Salomon para la casa de Jehová.

41 *Es á saber*, dos columnas, y los vasos redondos de los capiteles que *estaban* en lo alto de las dos columnas, y dos ¹redes que cubrían los dos vasos redondos de los capiteles que *estaban* sobre las cabezas de las columnas.

42 Item, cuatrocientas granadas sobre las dos redes, *es á saber*, dos órdenes de granadas en cada red, para cubrir los dos vasos redondos que *estaban* sobre las cabezas de las columnas.

43 Item, diez basas, y diez fuentes sobre las basas.

44 Un mar, y doce bueyes debajo del mar.

45 ^{8 Ex. 27. 2. 2 Crón. 4. 10.} Item, bacías, y muelles, y lebrillos, y todos los *otros* vasos que Hiram hizo al rey Salomon, para la casa de Jehová, de metal acicalado.

46 ^{12 Crón. 4. 17.} Todo lo hizo fundir el rey, en la campaña del Jordan, en arcilla de la tierra, entre ¹Socot y ²Sartan.

47 Y dejó Salomon todos los vasos sin inquirir el peso del metal, por la grande multitud.

48 É hizo Salomon todos los vasos que *eran pertenecientes* á la casa de Jehová: ¹un altar de oro, y ²una mesa sobre la cual *estaban* los panes de la ³proposición, también de oro.

49 Item, cinco candeleros á la mano derecha, y otros cinco á la izquierda, de oro purísimo, delante del oratorio: y las flores, y las lámparas, y despabiladeras, de oro.

50 Asimismo los cántaros, vasos, lebrillos, cucharones, é incensarios de oro purísimo. Los quiciales de las puertas de la casa de adentro, *es á saber*, del lugar santísimo, y de las puertas del templo, de oro.

51 Y acabó toda la obra que hizo hacer el rey Salomon para la casa

¹ Ver. 17. 18.

⁸ Ex. 27. 2.
² Crón. 4. 10.

¹² Crón. 4. 17.

¹ Gén. 32. 17.
² Jos. 3. 16.

¹ Ex. 37. 25.
² Ex. 37. 10.
etc.
³ Ex. 25. 30.
Lev. 24. 5-8.

de Jehová; y metió Salomon ¹lo que David su padre habia dedicado, *es á saber*, plata y oro, y vasos, y puso *todo* en guarda en las tesorerías de la casa de Jehová.

CAPITULO VIII.

Salomon hace juntar á todo su pueblo y con grande solemnidad mete en el templo el arca del concierto, el cual Dios hinche de una nube en testimonio de su presencia. II. Habiendo hecho gracias á Dios Salomon por haberle dado facultad de edificarle templo, con una larga oracion le pide que muestre su favor sobre los que en aquel lugar le invocaren en sus necesidades, despues de la cual benedice al pueblo. III. Dedícase el templo con grande fiesta y grande multitud de sacrificios.

ENTÓNCE^s Salomon juntó los ancianos de Israel, y á todas las cabezas de las tribus, y á los príncipes de los padres de los hijos de Israel al rey Salomon en Jerusalem, ¹para traer el arca del concierto de Jehová de ²la ciudad de David, que es Sion.

2 Y fueron juntados al rey Salomon todos los varones de Israel en el mes de Etamin, ⁴en dia solemne, que es el mes séptimo.

3 Y vinieron todos los ancianos de Israel, y ⁵los sacerdotes tomaron el arca:

4 Y trajeron el arca de Jehová, y el ⁶tabernáculo del testimonio, y todos los vasos sagrados que *estaban* en el tabernáculo; y los cuales trajeron los sacerdotes y Levitas.

5 Y el rey Salomon, y toda la congregacion de Israel que á él se habia juntado, estaban con él delante del arca, ⁷sacrificando ovejas y vacas, que por la multitud no se podian contar ni numerar.

6 Y los sacerdotes ⁸metieron el arca del concierto de Jehová en ⁹su lugar, en el oratorio de la casa, en el lugar santísimo, ¹⁰debajo de las alas de los querubines.

7 Porque los querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del arca; y cubrian los querubines así el arca como sus barras por encima.

8 É hicieron ¹¹salir las barras; y las cabezas de las barras se parecian desde el santuario, que *estaba* delante del oratorio, mas no se veian desde á fuera; y así se quedaron hasta hoy.

9 ¹²En el arca ninguna cosa ha-

bía ¹³más de las dos tablas de piedra, que habia ¹⁴puesto allí Moises en Horeb, ¹⁵cuando Jehová hizo la alianza con los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra de Egipto.

10 Y como los sacerdotes salieron del santuario, ¹⁶una nube ¹⁷hinchó la casa de Jehová.

11 Y los sacerdotes no pudieron estar para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de Jehová habia henchido la casa de Jehová.

12 ¹⁸Entónces dijo Salomon: Jehová ha dicho que él habitará ¹⁹en la oscuridad.

13 ²⁰Yo he edificado casa por morada para tí, ²¹asiento en que tú habites para siempre.

14 ¶ Y volviendo el rey su rostro, ²²bendijo á toda la congregacion de Israel; y toda la congregacion de Israel estaba en pié.

15 Y dijo: ²³Bendito sea Jehová Dios de Israel, que ²⁴habló de su boca á David mi padre, y con su mano lo ha cumplido, diciendo:

16 ²⁵Desde el dia que saqué mi pueblo Israel de Egipto, no he escogido ciudad de todas las tribus de Israel, para edificar casa en la cual estuviese ²⁶mi nombre, aunque escogí á ²⁷David para que presidiese en mi pueblo Israel.

17 Y David mi padre ²⁸tuvo en voluntad de edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

18 ²⁹Mas Jehová dijo á David mi padre: En cuanto á haber tú tenido en voluntad de edificar casa á mi nombre, bien has hecho de tener tal voluntad:

19 Empero ³⁰tú no edificarás la casa, sino tu hijo, que saldrá de tus lomos: él edificará casa á mi nombre.

20 Y Jehová ha hecho firme su palabra que habia dicho, que me he levantado ³¹yo en lugar de David mi padre, asentándome en el trono de Israel, ³²como Jehová habia dicho: y edificó la casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

21 Y he puesto en ella lugar para el arca, en la cual está el ³³concierto de Jehová, que él hizo con nues-

² Sam. 8. 11.
³ Cron. 5. 1.

² Crón. 5. 2.
etc.

¹ 2 Sam. 6. 17.

² 2 Sam. 5. 7.
3. y 6. 12. 16.

⁴ Lev. 23. 34.
⁵ 2 Crón. 7. 3.

⁶ Núm. 4. 15.
⁷ Deut. 31. 9.
Jos. 3. 3. 6.
⁸ 1 Crón. 15.
14. 15.

⁹ Cap. 3. 4.
¹⁰ 2 Crón. 1. 3.

¹¹ 2 Sam. 6. 13.

¹² 2 Sam. 6. 17.

¹³ Ex. 25. 33.
¹⁴ Cap. 6. 19.
¹⁵ Cap. 6. 27.

¹⁶ Ex. 25. 14.
15.

¹⁷ Ex. 25. 21.
Deut. 10. 2.

¹⁸ Deut. 10. 5.
¹⁹ Heb. 9. 4.
²⁰ Ex. 40. 25.
²¹ Ex. 34. 27.
²² Deut. 4. 13.
Ver. 21.

²³ Ex. 40. 34.
35.
²⁴ Crón. 3.
13. 14. y 7. 2.

²⁵ 2 Crón. 6.
1. etc.
²⁶ Lev. 16. 2.
Sal. 18. 11.
y 36. 2.

²⁷ 2 Sam. 7. 13.
²⁸ Sal. 132. 14.

²⁹ 2 Sam. 6. 18.

³⁰ Lúe. 1. 68.
³¹ 2 Sam. 7. 5.
25.

³² 2 Sam. 7. 6.
³³ 2 Crón. 6. 5.
etc.

³⁴ Ver. 20.
Deut. 12. 11.
³⁵ 1 Sam. 10. 1.
³⁶ 2 Sam. 7. 8.
³⁷ 1 Crón. 28.
4.

³⁸ 2 Sam. 7. 2.
³⁹ 1 Crón. 17.
1.

⁴⁰ 2 Crón. 6.
8. 5.

⁴¹ 2 Sam. 7. 5.
12. 13.
⁴² Cap. 5. 3. 5.

⁴³ 1 Crón. 28.
5. 6.

⁴⁴ Ver. 9.
Deut. 31. 9.

tros padres, cuando los sacó de la tierra de Egipto.

22 Y púsose Salomon delante ¹del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y ²extendiendo sus manos al cielo,

23 Dijo: Jehová, Dios de Israel, ¹no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ²que guardas el concierto, y la misericordia á tus siervos, los que ³andan delante de tí en todo su corazon.

24 Que has guardado á tu siervo David mi padre lo que le dijiste: lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como *lo muestra* este dia.

25 Ahora pues Jehová Dios de Israel, conserva á tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: °No faltará varon de tí delante de mí, que se asiente en el trono de Israel; con tal que tus hijos guarden su camino, que anden delante de mí, como tú has andado delante de mí.

26 ¹Ahora pues, Dios de Israel, sea firme tu palabra, que dijiste á tu siervo David mi padre.

27 ¿Es verdad que Dios ²haya de morar sobre la tierra? He aquí que ³los cielos, los cielos de los cielos, no te comprenden, ¿cuánto ménos esta casa que *yo* he edificado?

28 Mas tú mirarás á la oracion de tu siervo, y á su rogativa, Jehová Dios mío, oyendo el clamor y la oracion que tu siervo hace hoy delante de tí.

29 Que estén tus ojos abiertos sobre esta casa de noche y de dia; sobre este lugar, del cual has dicho: °Mi nombre será allí: y que oigas la oracion que tu siervo hará ¹en este lugar.

30 ²Oírás pues la oracion de tu siervo, y de tu pueblo Israel; cuando oraren en este lugar, tambien tú lo oírás en el lugar de tu habitacion, desde los cielos: qué oigas y perdones.

31 Cuando alguno hubiere pecado contra su prójimo, y le tomanen ³juramento, haciéndole jurar, y viniere el juramento delante de tu altar en esta casa;

32 Tú oírás desde el cielo, y harás, y juzgarás á tus siervos, ⁴y condenando al impío, dando su camino sobre su cabeza, y justificando al justo, dándole conforme á su justicia.

33 ⁵Cuando tu pueblo Israel hubiere caido delante de sus enemigos, por haber pecado contra tí, y ⁶se volvierén á tí, y confesaren tu nombre, y oraren, y te rogaren y suplicaren en esta casa;

34 Tú los oírás en los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y volverlos has á la tierra que diste á sus padres.

35 ⁷Cuando el cielo se cerrare, que no haya lluvia, por haber pecado contra tí, y te rogaren en este lugar, y confesaren tu nombre, y se volvierén del pecado, cuando los hubieres afligido;

36 Tú oírás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos, y de tu pueblo Israel, ⁸enseñándoles el ⁹buen camino en que anden; y darás lluvias sobre tu tierra, la cual diste á tu pueblo por heredad.

37 ¹⁰Cuando en la tierra hubiere hambre ó pestilencia; ó hubiere tizoncillo, ó niebla; ó hubiere langosta, ó pulgon; si sus enemigos los tuvierén cercados en la tierra de sus puertas; cualquiera plaga ó enfermedad *que sea*;

38 Toda oracion, y toda suplicacion, *que* hiciere cualquier hombre, ó todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sintiere la plaga de su corazon, y extendiere sus manos á esta casa;

39 Tú oírás en los cielos, en la habitacion de tu morada, y perdonarás, y harás; y darás á cada uno conforme á todos sus caminos, cuyo corazon tú conoces; (porque tú solo ¹¹conoces el corazon de todos los hijos de los hombres;)

40 ¹²Para que te teman todos los dias que vivieren sobre la haz de la tierra, que tú diste á nuestros padres.

41 Asimismo al extrangero, que no es de tu pueblo Israel, que hubiere venido de léjas tierras á causa de tu nombre,

42 (Porque oírán tu grande nom-

¹ Deut. 25. 1.

² Lev. 26. 17. Deut. 28. 25.

³ Lev. 26. 30, 40. Neh. 1. 9.

⁴ Lev. 26. 19. Deut. 28. 23.

⁵ Sal. 25. 4. y 27. 11. y 94. 12. y 145. 8. d. 1 Sam. 12. 23.

⁶ Lev. 26. 16, 23, 35. Deut. 28. 21, 22, 27, 38, 42, 52. 2 Crón. 30. 9.

⁷ 1 Sam. 16. 7. 1 Crón. 28. 11. Sal. 11. 4. Jer. 17. 10. Act. 1. 24. 8 Sal. 130. 4.

¹ 2 Crón. 6. 12, etc.

² Ex. 9. 33. Ecd. 9. 3. Isa. 1. 15.

³ Ex. 15. 11. 2 Sam. 7. 22.

⁴ Deut. 7. 9. Neh. 1. 5. Dan. 9. 4.

⁵ Gén. 17. 1. Cap. 3. 6. 2 Reyes 20. 3.

⁶ 2 Sam. 7. 12. 16. Cap. 2. 4.

⁷ 2 Sam. 7. 23.

⁸ 2 Crón. 2. 5. Isa. 66. 1. Jer. 23. 24. Act. 7. 49. y 17. 24. ⁹ 2 Cor. 12. 2.

¹⁰ Deut. 12. 11.

¹¹ Dan. 6. 10.

¹² 2 Crón. 20. 1. Neh. 1. 6.

¹³ Ex. 22. 11.

bre, y tu mano ^bfuerte, y tu brazo extendido;) y viniere á orar á esta casa;

43 Tú oirás en los cielos, en la habitacion de tu morada, y harás conforme á todo aquello por lo cual el extranjero hubiere clamado á tí: 'para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, y ^kte teman, como tu pueblo Israel, y sepan que tu nombre es llamado sobre esta casa, que *yo* edifique.

44 Si tu pueblo saliere en batalla contra sus enemigos, por el camino que tú los enviases, y oraren á Jehová *hácia* la ciudad que tú elegiste, y *hácia* la casa que *yo* edifique á tu nombre;

45 Tú oirás en los cielos su oracion, y su suplicacion, y les harás derecho.

46 Si hubieren pecado contra tí, (porque no *hay* hombre que no peque,) y tú estuvieres airado contra ellos, y los entregares delante del enemigo, para que los cautiven, y los lleven ^má tierra de sus enemigos, sea lejos, ó cerca;

47 ⁿY ellos volvieren en sí en la tierra donde fueren cautivos: si volvieren, y oraren á tí en la tierra de los que los cautivaron, ^oy dijeren: Pecamos, habemos hecho lo malo, habemos hecho impiedad:

48 Y se ^pconvirtieren á tí de todo su corazon, y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos, que los hubieren llevado cautivos, y ^qoraren á tí *hácia* su tierra, que tú diste á sus padres, *hácia* la ciudad que tú elegiste, y *hácia* la casa que *yo* he edificado á tu nombre;

49 Tú oirás en los cielos, en la habitacion de tu morada, su oracion, y su suplicacion, y les harás derecho,

50 Y perdonarás á tu pueblo, que habia pecado contra tí, y á todas sus rebeliones con que se habrán rebelado contra tí: y ^rharás que hayan de ellos misericordia, los que los hubieren cautivado.

51 Porque ^sellos *son* tu pueblo, y tu heredad, que tú sacaste de Egipto, ^tde en medio del horno de hierro:

52 Que tus ojos estén abiertos á

la oracion de tu siervo, y á la suplicacion de tu pueblo Israel, para oírlos en todo lo que te invocaren:

53 Pues que tú los apartaste para tí por tu heredad de todos los pueblos de la tierra, ^ude la manera que lo dijiste por mano de Moises tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egipto, Señor Jehová.

54 Y fué, como Salomon acabó de orar á Jehová toda esta oracion y suplicacion, levantóse de estar de rodillas, ^vy de tener sus manos extendidas al cielo delante del altar de Jehová.

55 Y púsose en pié, ^xy bendijo á toda la congregacion de Israel, diciendo á alta voz:

56 Bendito *sea* Jehová, que ha dado reposo á su pueblo Israel, conforme á todo lo que él habia dicho: ^yninguna palabra de todas sus buenas promesas, que dijo por Moises su siervo, ha faltado.

57 Sea con nosotros Jehová nuestro Dios, como fué con nuestros padres, ^zy no nos desampare, ni nos deje:

58 Haciendo ^ainclinár nuestro corazon á sí, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos, y sus estatutos, y sus derechos, los cuales mandó á nuestros padres.

59 Y que estas mis palabras con que he orado delante de Jehová, estén junto de Jehová nuestro Dios de dia y de noche: para que él haga el juicio de su siervo, y de su pueblo Israel, cada cosa en su tiempo.

60 ^bPara que todos los pueblos de la tierra sepan que ^cJehová es Dios, y no *hay* otro.

61 Y sea perfecto vuestro ^dcorazon con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos, y guardando sus mandamientos, como el dia de hoy.

62 ¶ Entónces ^eel rey, y todo Israel con él, sacrificaron sacrificios delante de Jehová.

63 Y sacrificó Salomon sacrificios pacíficos, los cuales sacrificó á Jehová, *que fueron* veinte y dos mil bueyes, y ciento y veinte mil

^b Deut. 3. 24.

^c 1 Sam. 17. 46.
^d 2 Reyes 19. 19.
^e Sal. 67. 2.
^f Sal. 102. 15.

^g 2 Crón. 6. 36.
^h Prov. 20. 9.
ⁱ Ecl. 7. 20.
^j Sant. 3. 2.
^k Juan 1. 8, 10.

^l Lev. 26. 34, 44.
^m Deut. 28. 36, 64.
ⁿ Lev. 26. 40.

^o Neh. 1. 6.
^p Sal. 106. 6.
^q Dan. 9. 5.

^r Jer. 29. 12, 13, 14.

^s Dan. 6. 10.

^t Ecl. 7. 6.
^u Sal. 106. 46.

^v Deut. 9. 26.
^w Neh. 1. 10.

^x Deut. 4. 20.
^y Jer. 11. 4.

^z Ex. 10. 5.
^{aa} Deut. 9. 26.
^{ab} 29. y 14. 2.

^{ac} 2 Sam. 6. 18.

^{ad} Deut. 12. 10.
^{ae} Jos. 21. 43.
^{af} y 23. 14.

^{ag} Deut. 31. 6.
^{ah} Jos. 1. 5.

^{ai} Sal. 119. 36.

^{aj} Jos. 4. 24.
^{ak} 1 Sam. 17. 46.
^{al} 2 Reyes 19. 19.
^{am} Deut. 4. 35, 39.
^{an} d Cap. 11. 4.
^{ao} y 13. 3, 14.
^{ap} 2 Reyes 20. 3.

^{aq} 2 Crón. 7. 4, etc.

ovejas: y dedicaron la casa de Jehová, el rey y todos los hijos de Israel.

64 'Aquel mismo día santificó el rey el medio del patio que *estaba* delante de la casa de Jehová; porque hizo allí los holocaustos, y los presentes, y los sebos de los pacíficos, por cuanto *el altar de metal, que estaba* delante de Jehová, era pequeño, y no cupieran en él los holocaustos, y los presentes, y los sebos de los pacíficos.

65 En aquel tiempo Salomon hizo ^hfiesta, y todo Israel con él, una grande congregacion, desde como *entran en Emat hasta el arroyo de Egipto, delante de Jehová nuestro Dios, por siete dias y otros siete dias, es á saber, por catorce dias.*

66 ^mY el octavo día despidió al pueblo: y ellos bendiciendo al rey, se fueron á sus estancias alegres y gozosos de corazon, por todos los beneficios que Jehová habia hecho á David su siervo, y á su pueblo Israel.

CAPITULO IX.

Dios apareciéndose otra vez á Salomon, le testifica haber oído su oracion, y le confirma sus promesas, añadiendo amenazas, si se apartasen de su obediencia. II. Paga Salomon al rey de Tiro. III. Amplifica el reino, y hace tributarios á los Cananeos, y á los de su pueblo toda libertad. IV. Es traído á Salomon oro de Ofir.

Y ^aCOMO Salomon hubo acabado la obra de la casa de Jehová, y ^bla casa real, y ^ctodo lo que Salomon quiso hacer,

2 Jehová apareció á Salomon la segunda vez, ^acomo le habia aparecido en Gabaon,

3 Y díjole Jehová: *Yo he oído tu oracion, y tu ruego, que has hecho en mi presencia. Yo he santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre, y en ella estarán mis ojos y mi corazon todos los dias.*

4 Y tú, si ^banduvieres delante de mí, ^ccomo anduvo David tu padre, en integridad de corazon, y en equidad, haciendo todas las cosas que yo te he mandado, y guardando mis estatutos y mis derechos;

5 Yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, ^bcomo

hablé á David tu padre, diciendo: No faltará de tí varon en el trono de Israel.

6 ^bMas si apartando os apartareis de mí vosotros y vuestros hijos, y no guardareis mis mandamientos, y mis estatutos que *yo* he dado delante de vosotros, mas fuereis, y sirviereis á dioses agenos, y los adorareis:

7 ^mYo cortaré á Israel de sobre la haz de la tierra, que yo les he entregado; y *esta casa que he santificado á mi nombre yo* la echaré de delante de mí, ^eé Israel será por proverbio y fábula á todos los pueblos.

8 Y ^esta casa que estaba en estima, cualquiera que pasare por ella se pasmará, y silvará: y dirán: ^a¿Por qué ha hecho así Jehová á esta tierra, y á esta casa?

9 Y dirán: Por cuanto dejaron á Jehová su Dios, que habia sacado á sus padres de tierra de Egipto, y echaron mano á los dioses agenos, y los adoraron, y les sirvieron: por eso ha traído Jehová sobre ellos todo aqueste mal.

10 ¶ Y ^aconteció al cabo de veinte años que Salomon habia edificado las dos casas; *es á saber, la casa de Jehová, y la casa real,*

11 (^aPara las cuales Hiram rey de Tiro habia traído á Salomon madera de cedro y de haya, y oro, cuanto él quiso,) que el rey Salomon dió á Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea.

12 É Hiram salió de Tiro para ver las ciudades que Salomon le habia dado, y no le contentaron.

13 Y dijo: *¿Qué ciudades son estas que me has dado, hermano? Y púsoles por nombre, tierra de Cabul, hasta hoy.*

14 É Hiram habia enviado al rey ciento y veinte talentos de oro.

15 Y esta *es* la cuenta del ^atributo que el rey Salomon impuso para edificar la casa de Jehová, y su casa, y á ^mMello, y el muro de Jerusalem, y á ^vHeser, y ^mMageddo, y ^aGazer.

16 ¶ Faraon el rey de Egipto habia subido, y tomado á Gazer, y la habia quemado, ^by habia muerto

12 Crón. 7. 7

62 Crón. 4. 1

5 Ver. 2. Lev. 23. 34.

1 Núm. 34. 8. Jos. 12. 3. Juec. 3. 3. 2 Reyes 14. 25.

1 Gén. 15. 18. Núm. 34. 5. 12 Crón. 7. 8.

62 Crón. 7. 9. 10.

62 Crón. 7. 11, etc.

1 Cap. 7. 1. 62 Crón. 8. 6.

4 Cap. 3. 5.

62 Reyes 20. 5. Sal. 10. 17.

1 Cap. 8. 29.

6 Deut. 11. 12.

1 Gén. 17. 1.

1 Cap. 11. 4. 6. 28. y 14. 8. y 15. 6.

12 Sam. 7. 12. 16. 1. 2 Sam. 2. 4. y 6. 12. 1 Crón. 22. 10. Sal. 132. 12.

12 Sam. 7. 14. 2 Crón. 7. 19. 20. Sal. 89. 30. etc.

6 Deut. 4. 26. 2 Reyes 17. 35. y 25. 21.

6 Jer. 7. 14.

6 Deut. 28. 37. Sal. 44. 14.

62 Crón. 7. 21.

6 Deut. 29. 24. 25. 26. Jer. 22. 8. 9.

1 Cap. 6. 37. 38. y 7. 1. 2 Crón. 8. 1.

62 Crón. 8. 2.

6 Jos. 19. 27.

6 Cap. 5. 13.

6 Ver. 24. 2 Sam. 5. 9. 1 Jos. 10. 36. 1 Jos. 17. 11. 6 Jos. 16. 10. Juec. 1. 29.

6 Jos. 16. 10.

los Cananeos que habitaban la ciudad, y la habia dado en don á su hija, la mujer de Salomon.

17 Y Salomon restauró á Gazer, y á la baja ^aBet-oron,

18 Y á ^aBaalat, y á Tadmor, en tierra del desierto.

19 Asimismo todas las ciudades donde Salomon tenia municiones, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de á caballo, y todo lo que Salomon ^adeseó edificar en Jerusalem, en el Líbano, y en toda la tierra de su señorío.

20 ^aA todos los pueblos que quedaron de los Amorreos, Jetteos, Ferezeos, Heveos, Jebuseos, que no fueron de los hijos de Israel,

21 A sus hijos, ^bque quedaron en la tierra despues de ellos, ^cque los hijos de Israel no pudieron acabar, ^dhizo Salomon que sirviesen con ^etributo hasta hoy.

22 Mas á ninguno de los hijos de Israel ^aimpuso Salomon servicio, sino eran, ó hombres de guerra, ó sus criados, ó sus príncipes, ó sus capitanes, ó príncipes de sus carros, ó su gente de á caballo.

23 Y eran los que Salomon habia hecho príncipes, y prepositos sobre las obras de Salomon, ^aquinientos y cincuenta, los cuales estaban sobre el pueblo que trabajaba en aquella obra.

24 Y subió la hija de ^aFaraon de la ciudad de David á ^bsu casa, que Salomon le habia edificado: ^centónces ^dél edificó á Mello.

25 ^aY ofrecia Salomon tres veces cada un año holocaustos y pacíficos sobre el altar que él edificó á Jehová: y quemaba perfumes sobre el que ^bestaba delante de Jehová, despues que la casa fué acabada.

26 ^aHizo tambien ^bel rey Salomon navíos en ^cAzion-gaber, que es junto á Elat á la ribera del mar Bermejo, en la tierra de Edom;

27 ^aY envió Hiram en ellos á sus siervos, marineros y diestros en la mar, con los siervos de Salomon:

28 Los cuales fueron á ^aOfir, y tomaron de allá oro, cuatrocientos y veinte talentos, y trajéronlo al rey Salomon.

CAPITULO X.

La reina de Sabá, oída la fama de Salomon, le viene á ver, y le da presentes. II. Suma de las rentas de Salomon. III. Su trono, riquezas, y gloria.

Y OYENDO la ^areina de Sabá la fama de Salomon en el nombre de Jehová, vino á ^btentarle con preguntas.

2 Y vino á Jerusalem con muy grande ejército, con camellos cargados de especierías, y oro en grande abundancia, y piedras preciosas: y como vino á Salomon propúsolo todo lo que tenia en su corazon.

3 Y Salomon le declaró todas sus palabras: ninguna cosa se le escondió al rey que no le declarase.

4 Y como la reina de Sabá vió toda la sabiduría de Salomon, y la casa que habia edificado,

5 Asimismo la comida de su mesa, el asiento de sus siervos, el estado y vestidos de los que le servian, sus maestresalas, ^cy sus holocaustos que sacrificaba en la casa de Jehová, ella quedó fuera de sí.

6 Y dijo al rey: Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas, y de tu sabiduría,

7 Mas yo no lo creia, hasta que he venido; y mis ojos han visto que ni aun la mitad ^aera lo que me habia sido dicho. Tu sabiduría y bien es mayor que la fama que yo habia oído.

8 ^aBienaventurados tus varones, bienaventurados estos tus siervos, que están continuamente delante de tí, y oyen tu sabiduría.

9 Jehová tu Dios sea ^abendito, que se ha agrado de tí, para ponerte en el trono de Israel; porque Jehová ha amado siempre á Israel: y te ha puesto por rey para que ^bhagas derecho y justicia.

10 Y ^adió la reina al rey ciento y veinte talentos de oro, y muy mucha especiería, y piedras preciosas: nunca vino ^bdespues tan grande multitud de especiería, como la reina de Sabá dió al rey Salomon.

11 ^aLa flota de Hiram que habia traído el oro de Ofir, traía tambien de Ofir muy mucha madera de almugir, y piedras preciosas.

12 ^aE hizo el rey de la madera de

^aJos. 16. 3.
^b21. 22.
^c2 Crón. 8. 5.
^dJos. 19. 44.
^e2 Crón. 8. 4.
^fetc.

^aCap. 4. 26.

^aVer. 1.

^a2 Crón. 8. 7.
^betc.

^aJuec. 1. 21.
^b27. 28. y 31.
^cJos. 15. 63.
^dy 15. 12.

^aJuec. 1. 28.

^aVéase
^bLev. 25. 25.
^c26.
^dPsalm. 2. 35.
^e28.
^fNeh. 7. 57.
^gy 11. 8.
^hLev. 25. 39.

^aVéase
^b2 Crón. 8. 10.

^aCap. 3. 1.
^b2 Crón. 8. 11.
^cCap. 7. 8.

^a2 Sam. 5. 9.
^bCap. 11. 27.
^c2 Crón. 22. 3.

^a2 Crón. 8. 12.
^b15. 16.

^a2 Crón. 8. 17.
^b18.
^cNúm. 33. 43.
^dDeut. 2. 8.
^eCap. 22. 48.

^aCap. 10. 11.

^aJob 22. 24.

^a2 Crón. 9. 1.
^betc.
^cMat. 12. 42.
^dLuce. 11. 31.
^eVéase
^fJuec. 14. 12.
^gProv. 1. 6.

^a1 Crón. 26.
^b16.

^aProv. 8. 34.

^aCap. 3. 7.

^a2 Sam. 8. 15.
^bSal. 72. 2.
^cProv. 8. 15.
^dSal. 72. 10.
^e15.

^aCap. 9. 27.

^a2 Crón. 9. 11.

almugim sustentáculos para la casa de Jehová, y para las casas reales, y arpas y salterios para los cantores: nunca vino tanta madera de ^aalmugim, ni se ha visto hasta hoy.

13 Y el rey Salomon dió á la reina de Sabá todo lo que quiso, y todo lo que pidió; además de lo que Salomon le dió como de mano del rey Salomon. Y ella se volvió, y se vino á su tierra con sus criados.

14 ¶ El peso del oro que Salomon tenía de renta cada un año, era seiscientos y sesenta y seis talentos de oro:

15 Sin *lo de* los mercaderes y de la contratación de las especierías; y ¹ de todos los reyes de Arabia, y de los príncipes de la tierra.

16 Hizo también el rey Salomon doscientos paveses de oro extendido: seiscientos *ducados* de oro gastó en cada paves.

17 Asimismo ^mtrescientos escudos de oro extendido: en cada un escudo gastó tres libras de oro, y púsolos el rey en la ⁿcasa del bosque del Líbano.

18 ¶ Hizo ^otambién el rey un gran trono de marfil, el cual cubrió de oro purísimo.

19 Seis gradas *tenia hasta* el trono: lo alto del trono era redondo por las espaldas; de la una parte y de la otra tenía arrimadizos cerca del asiento, junto á los cuales estaban dos leones.

20 Estaban también doce leones allí sobre las seis gradas de la una parte y de la otra; en todos los reinos no había hecho otro tal.

21 ^pY todos los vasos de beber del rey Salomon eran de oro, y asimismo toda la bajilla de la casa del bosque del Líbano, era de fino oro; no *había* plata: *porque* en tiempo de Salomon no era de estima.

22 Porque el rey tenía la flota de la mar en ^aTársis con la flota de Hiram, una vez en cada tres años venia la flota de Társis, y traía oro, plata, marfil, simios, y pavos.

23 Y excedía el ^rrey Salomon á todos los reyes de la tierra, así en riquezas, como en sabiduría.

24 Toda la tierra procuraba *ver* la cara de Salomon para oír su sabi-

duría, que Dios había puesto en su corazón.

25 Y cada uno le traía sus presentes, *es á saber*, vasos de oro, vasos de plata, vestidos, armas, especiería, caballos y acémilas: cada cosa de año en año.

26 Y juntó ^aSalomon ^tcarros y gente de á caballo, y tenía mil y cuatrocientos carros, y doce mil caballeros, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

27 ^y puso el rey en Jerusalem plata, como piedras: y cedros como los cabrahigos que están por los campos en abundancia.

28 ^y sacaban caballos y ^jlienzos á Salomon de Egipto: porque la compañía de los mercaderes del rey compraban caballos y lienzos.

29 Y venia, y salía de Egipto el carro por seiscientas *piezas* de plata, y el caballo por ciento y cincuenta: ^y así los sacaban por sus manos todos los reyes de los Jetteos, y de Siria.

CAPITULO XI.

Salomon dado al amor de las mugeres extranjeras edifica templos en Jerusalem á los dioses de sus mugeres: por lo cual Dios le denuncia la division de su reino, y le despertó tres enemigos potentísimos. II. Promete Dios el reino de las diez tribus á Jeroboam siervo de Salomon, por lo cual procurando Salomon matarle, él huye á Egipto. III. Muere Salomon, y sucede en el reino Roboam su hijo.

MAS ^ael rey Salomon amó ^bmuchas mujeres extranjeras, y á la hija de Faraon; á las de Moab, á las de Ammon, á las de Idumea, á las de Sidon, á las Jetteas:

2 De las gentes de las cuales Jehová había dicho á los hijos de Israel: ^eNo entraréis á ellas, ni ellas entrarán á vosotros: *porque* ciertamente *ellas* harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. Á estas pues se juntó Salomon con amor.

3 Y tuvo setecientas mujeres reinas, y trescientas concubinas; y sus mujeres hicieron inclinar su corazón.

4 Y ya que Salomon era viejo, ^asus mujeres inclinaron su corazón tras dioses agenos, y su ^ecorazón no era perfecto con Jehová su Dios, ^ccomo el corazón de su padre David.

^a 2 Crón. 9.10.

¹ 2 Crón. 9.24.
Sal. 72.10.

^m Cap. 14. 26.

ⁿ Cap. 7. 2.

^o 2 Crón. 9.
17. etc.

^p 2 Crón. 9.
26, etc.

^a Gén. 10. 4.
2 Crón. 20.
36.

^r Cap. 3. 12.
15. y 4. 30.

^a Cap. 4. 26.
2 Crón. 1.
14. y 9. 25.
^t Deut. 17. 16.

^y 2 Crón. 1.
15-17.

^j Deut. 17.
16.
2 Crón. 1.
16 y 9. 26.
^j Eze. 27. 7.

^e Jos. 1. 4.
2 Reyes 7. 6.

^a Neh. 13. 26.
^b Deut. 17. 17.

^e Ex. 34. 16.
Deut. 7. 3, 4.

^a Deut. 17. 17.
Neh. 13. 26.
^e Cap. 8. 61.

^c Cap. 9. 4.

5 Porque Salomon siguió á «Astarot, dios de los Sidonios: y á Melcom, abominacion de los Ammonitas.

6 É hizo Salomon lo malo en ojos de Jehová, y no fué cumplidamente tras Jehová, como su padre David.

7 ^hEntonces edificó Salomon un alto á ⁱCamos, abominacion de Moab, en ^kel monte que *está* enfrente de Jerusalem: y á Moloc, abominacion de los hijos de Ammon.

8 Y así hizo á todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban perfumes, y sacrificaban á sus dioses.

9 Y Jehová se enojó contra Salomon, por cuanto ^lsu corazon era desviado de Jehová Dios de Israel, ^mque le habia aparecido dos veces,

10 Y le ⁿhabia mandado acerca de esto, que no siguiese á dioses ajenos: y él no guardó lo que le mandó Jehová.

11 Y dijo Jehová á Salomon: Por cuanto ha habido esto en tí, y no has guardado mi concierto, y mis estatutos que yo te mandé, ^oyo romperé el reino de tí, y le entregaré á tu siervo.

12 Empero no lo haré en tus dias por amor de David tu padre: mas *yo* le romperé de la mano de tu hijo.

13 ^pEmpero no romperé todo el reino, mas ^quna tribu daré á tu hijo por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem ^rque *yo* he elegido.

14 Y Jehová ^sdespertó un adversario á Salomon, á Adad, Idumeo, de la simiente real, el cual *estaba* en Edom.

15 ^tPorque cuando David estaba en Edom, y subió Joab el general del ejército á enterrar los muertos, ^uy mató á todos los varones de Edom,

16 (Porque seis meses habitó allí Joab, y todo Israel, hasta que hubo acabado á todo el sexo masculino en Edom,)

17 Entonces huyó Adad, y algunos varones Idumeos, de los siervos de su padre, con él, y vínose á

Egipto; y Adad era *entonces* muchacho pequeño.

18 Y levantáronse de Madian, y vinieron á Paran, y tomando consigo varones de Paran, viniéronse á Egipto á Faraon rey de Egipto, el cual le dió casa, y le mando dar racion, y tambien le dió tierra.

19 Y halló Adad grande gracia delante de Faraon, el cual le dió á la hermana de su mujer por mujer, hermana de la reina Tafnes.

20 Y la hermana de Tafnes le parió á su hijo Genubat, al cual Tafnes destetó dentro de la casa de Faraon, y *así* estaba Genubat en casa de Faraon, entre los hijos de Faraon.

21 ^xY oyendo Adad en Egipto que David habia dormido con sus padres, y que Joab general del ejército era muerto, Adad dijo á Faraon: Déjame ir á mi tierra.

22 Y Faraon le respondió: ¿Por qué? ¿Qué te falta conmigo, que procuras de irte á tu tierra? Y él respondió: Nada: con todo eso ruegote que me dejes ir.

23 Despertóle tambien Dios por adversario á Razon, hijo de Eliada, el cual habia huido de su amo ^yAdadezer rey de Soba.

24 Y habia juntado gente contra él, y habíase hecho capitán de una compañía, ^zcundo David los mató, y se fueron á Damasco, y habitaron allí, y reinaron en Damasco.

25 Y fué adversario á Israel todos los dias de Salomon, y fué otro mal con él de Adad, porque aborreció á Israel, y reinó sobre la Siria.

26 Asimismo ^aJeroboam, hijo de Nabat, Efrateo de Sareda, siervo de Salomon, (su madre se llamaba Serva, mujer viuda,) ^balzó su mano contra el rey.

27 ¶ Y la causa porque este alzó mano contra el rey *fué* esta: ^cSalomon edificando á Mello, cerró el portillo de la ciudad de David su padre:

28 Y el varon Jeroboam *era* valiente y esforzado: y viendo Salomon al mancebo que era hombre de hecho, encomendóle todo el cargo de la casa de José.

29 Aconteció pues en aquel

¹ Ver. 33.
Juec. 2 13.
2 Reyes 23.
13.

² Núm. 33.
32.
³ Núm. 21. 20.
Juec. 11. 24.
⁴ 2 Reyes 23.
13.

⁵ Ver. 2. 3.

⁶ Cap. 3. 5. y
9. 2.

⁷ Cap. 6. 12.
y 3. 6.

⁸ Ver. 31.
Cap. 12. 15.
16.

⁹ 2 Sam. 7. 15.
Sal. 88. 21.
¹⁰ Cap. 12. 20.

¹¹ Deut. 12. 11.

¹² 1 Crón. 5. 26.

¹³ 2 Sam. 8. 14.
1 Crón. 18.
12. 13.

¹⁴ Núm. 24. 19.
Deut. 20. 15.

¹⁵ Cap. 2. 10.
34.

¹⁶ 2 Sam. 8. 3.

¹⁷ 2 Sam. 8. 3.
y 10. 8. 18.

¹⁸ Cap. 12. 2.
2 Crón. 17. 6.

¹⁹ 2 Sam. 19.
21.

²⁰ Cap. 9. 24.

^d Cap. 14. 2.

tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalem, hallóle ^aAhías, Silonita, profeta, en el camino, y él *estaba* cubierto con una capa nueva: y estaban ellos ámbos solos en el campo.

^c Véase
¹ Sam. 13.
27. y 24. 3.

30 Y trabando Ahías de la capa nueva que *tenia* sobre sí, ^erompióla en doce pedazos;

^f Ver. 11. 13.

31 Y dijo á Jeroboam: Tómate los diez pedazos: ¹porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomon, y á tí daré diez tribus.

32 Y él tendrá la una tribu por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem, la ciudad que *yo* he elegido de todas las tribus de Israel:

^g Ver. 5, 6, 7.

33 ^aPor cuanto me han dejado, y han adorado á Astarot, diosa de los Sidonios, y á Camos, dios de Moab, y á Moloc, dios de los hijos de Ammon; y no han andado en mis caminos, para hacer lo *que es* recto delante de mis ojos, y mis estatutos, y mis derechos, como David su padre.

34 Empero no quitaré nada de su reino de sus manos, mas *yo* le pondré por capitan todos los dias de su vida, por amor de David mi siervo, al cual *yo* elegí, y él guardó mis mandamientos y mis estatutos.

^h Cap. 12. 16,
17.

35 ^bMas *yo* quitaré el reino de la mano de su hijo, y dartelo he á tí, las diez tribus:

ⁱ Cap. 15. 4.
² Reyes 8.
19.
Sal. 132. 17.

36 Y á su hijo daré una tribu, para que mi siervo ¹David tenga lámpara todos los dias delante de mí faz en Jerusalem, ciudad que *yo* me elegí para poner en ella mi nombre.

37 *Yo* te tomaré pues á tí, y tu reinarás en todas las cosas que deseare tu alma: y serás rey sobre Israel.

38 Y será *que* si oyendo oyeres todas las cosas que *yo* te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo *que es* recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos, y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, ^k*yo* seré contigo, y te ¹edificaré casa firme, como la edificué á David, y *yo* te entregaré á Israel.

^l Jos. 1. 3.
^{1, 2} Sam. 7. 11,
27.

39 Y *yo* afligiré la simiente de David á causa de esto, empero no para siempre.

40 Y procuró Salomon de matar á Jeroboam: mas levantándose Jeroboam huyó á Egipto á Sesac rey de Egipto: y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomon.

41 ^m Lo demas de los hechos de Salomon, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría, ⁿno están escritas en el libro de los hechos de Salomon?

^m 2 Crón. 9. 29.

42 ⁿ Y los dias que Salomon reinó en Jerusalem sobre todo Israel, *fueron* cuarenta años.

ⁿ 2 Crón. 9. 30.

43 ^o Y durmió Salomon con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David su padre: y reinó en su lugar ^pRoboam su hijo.

^o 2 Crón. 9. 31.

^p Mat. 1. 7.

CAPITULO XII.

Las diez tribus se levantan contra Roboam constituyendo á Jeroboam rey sobre si, por que siguiendo el consejo de los mancebos no les quiso descargar algo de los tributos. II. Aparejando Roboam de venir contra Israel, amonestado de Dios por un profeta, deja la empresa. III. Jeroboam por divertir el pueblo de venir á Jerusalem, temiendo perder el reino, hace dos becerros de fundición en los cuales hace idolatrar á todo su pueblo.

Y VINO ^aRoboam á Siquem; porque todo Israel habia venido en Siquem para hacerle rey.

^a 2 Crón. 10. 1, etc.

2 Y aconteció, que como lo oyó ^bJeroboam, hijo de Nabat, que estaba ^cen Egipto: (porque habia huido de delante del rey Salomon, y habitaba en Egipto:)

^b Cap. 11. 26.

^c Cap. 11. 44.

3 Enviaron y llamáronle. Vino *pues* Jeroboam y toda la congregacion de Israel, y hablaron á Roboam, diciendo:

4 Tu padre agravó nuestro ^dyugo, mas ahora tú disminuye *algo* de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y servírete hemos.

^d 1 Sam. 8. 11-18.
Cap. 4. 7.

5 Y él les dijo: Idos, y de aquí á tres dias volvéd á mí. Y el pueblo se fué.

6 Entónces el rey Roboam tomó consejo con los ancianos que habian estado delante de Salomon su padre cuando vivia, y dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda á este pueblo?

7 Y ellos le hablaron, diciendo: ^eSi tú fueres hoy siervo de este

^e 2 Crón. 10. 7.
Prov. 15. 1.

pueblo y le sirvieres, y respondiéndole buenas palabras les hablases, ellos te servirán para siempre.

8 Mas él dejado el consejo de los viejos que le habian dado, tomó consejo con los mancebos, que se habian criado con él, y estaban delante de él.

9 Y díjoles: ¿Cómo aconsejáis vosotros que respondamos á este pueblo, que me han hablado, diciendo: Disminuye *algo* del yugo que tu padre puso sobre nosotros.

10 Entónces los mancebos que se habian criado con él, le respondieron, diciendo: Así hablarás á este pueblo que te ha dicho estas palabras: Tu padre agravó nuestro yugo: mas tú disminúyenos *algo*: así les hablarás: El menor *dado* de los mios, es más grueso que los lomos de mi padre.

11 Ahora pues, mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré á vuestro yugo. Mi padre os hirió con azotes, mas yo os heriré con escorpiones.

12 Y al tercero dia vino Jeroboam y todo el pueblo á Roboam, como el rey lo habia mandado, diciendo: Volvéd á mí al tercero dia.

13 Y el rey respondió al pueblo duramente, dejado el consejo de los ancianos, que le habian dado.

14 Y habiéndoles conforme al consejo de los mancebos, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, mas yo añadiré á vuestro yugo; mi padre os hirió con azotes, mas yo os heriré con escorpiones.

15 Y no oyó el rey al pueblo; ¹porque era ordenacion de Jehová para confirmar su palabra, que Jehová habia ²hablado por mano de Ahías, Silonita, á Jeroboam, hijo de Nabat.

16 Y cuando todo el pueblo vió, que el rey no los habia oído, respondiéndole estas palabras, diciendo: ³¿Qué parte tenemos nosotros con David? No *hay* heredad en el hijo de Isaí. Israel, á tus estancias. Provee ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

17 Y reinó Roboam ⁴sobre los hi-

jos de Israel, que moraban en las ciudades de Judá.

18 Y el rey Roboam ⁵envió á Aduram que *estaba* sobre los tributos; y todo Israel le apedreó á piedra, y murió. Entónces el rey Roboam se esforzó á subir en un carro, y huir á Jerusalem.

19 Así se separó ⁶Israel de la casa de David hasta hoy.

20 Y aconteció que oyendo todo Israel que Jeroboam era vuelto, enviaron y le llamaron á la congregacion, é hicieronle rey sobre todo Israel, sin quedar tribu alguna que siguiese la casa de David, sino ⁷solo la tribu de Judá.

21 ⁸¶ Y como ⁹Roboam vino á Jerusalem, juntó toda la casa de Judá, y la tribu de Benjamin, ciento y ochenta mil *hombres* escogidos de guerra, para hacer guerra á la casa de Israel, y reducir el reino á Roboam, hijo de Salomon.

22 Mas fué ¹⁰palabra de Jehová á Semeías, varon de Dios, diciendo:

23 Habla á Roboam, hijo de Salomon, rey de Judá, y á toda la casa de Judá, y de Benjamin, y á los demas del pueblo, diciendo:

24 Así dijo Jehová: No vayáis, ni peléis contra vuestros hermanos los hijos de Israel: volvéos cada uno á su casa; ¹¹porque este negocio yo lo he hecho. Y ellos oyeron la palabra de Dios, y volviéronse, y fuéronse, conforme á la palabra de Jehová.

25 Y ¹²reedificó Jeroboam á Siquem en el monte de Efraim, y habitó en ella: y saliendo de allí reedificó á ¹³Fannael.

26 ¹⁴¶ Y dijo Jeroboam en su corazon: Ahora se volverá el reino á la casa de David,

27 Si este pueblo ¹⁵subiere á sacrificar á la casa de Jehová en Jerusalem; porque el corazon de este pueblo se convertirá á su señor Roboam, rey de Judá, y matarme han, y tornarse han á Roboam rey de Judá.

28 Y habido consejo, el rey ¹⁶hizo dos becerros de oro, y díjoles: Harto habéis subido á Jerusalem, ¹⁷he aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto.

¹ Cap. 4. 6.
y 5. 14.

² Reyes 17.
21.

³ Cap. 11. 13.
⁴ 2 Crón. 11. 13

⁵ 2 Crón. 11.
22.

⁶ Ver. 15.

⁷ Véase
Juec. 9. 45.

⁸ Juec. 8. 17.

⁹ Deut. 12. 5.
6.

¹⁰ Reyes 16.
28. y 17. 16.

¹¹ Ex. 32. 4. 8

¹ Ver. 24.
Juec. 14. 4.
2 Crón. 10.
11. y 22. 7. y
23. 30.
² Cap. 11. 11.
31.

³ 2 Sam. 20. 1.

⁴ Cap. 11. 13.
36

29 Y puso el uno en ^xBetel, y el otro puso en ^yDan.

30 Y esto fué *ocasion* ^ade pecado: porque el pueblo iba delante del uno hasta Dan.

31 Hizo tambien ^acasa de altos, ^bé hizo sacerdotes parte del pueblo que no eran de los hijos de Leví.

32 É instituyó Jeroboam solemnidad en el mes octavo, á los quince del mes, conforme á la ^csolemnidad que se *celebraba* en Judá: y sacrificó sobre altar, así hizo en Betel sacrificando á los becerros que hizo. Y ^dordenó en Betel sacerdotes de los altos que él habia hecho.

33 Y sacrificó sobre el altar que él habia hecho en Betel á los quince del mes octavo, el mes que él habia ^einventado de su corazon; é hizo fiesta á los hijos de Israel, y subió al altar para ^fquemar olores.

CAPITULO XIII.

Estando Jeroboam sacrificando á sus becerros, un profeta le denuncia la destruccion de su idolatria y de los profetas de sus idolos: por lo cual extendiendo él la mano para que le prendiesen, se le seca, y por la oracion del profeta le es restituida. II. Este profeta engañado por otro de Betel, viene á su casa y come con él contra el mandamiento de Dios: por lo cual volviéndose, Dios envia un leon que le mata. III. El profeta que le engañó le trae á Betel, y le en tierra, y manda á sus hijos que cuando él muriese, le enterrasen, junto á él.

Y HE aquí que un varon de Dios, por palabra de Jehová, ^avino de Judá á Betel: y estando ^bJeroboam al altar para quemar perfumes.

2 El clamó contra el altar por palabra de Jehová, y dijo: Altar, altar, así dijo Jehová: He aquí que á la casa de David nacerá un hijo, llamado ^cJosías, el cual sacrificará sobre tí á los sacerdotes de los altos que queman sobre tí perfumes; y sobre tí quemarán huesos de hombres.

3 Y aquel mismo dia dió ^duna señal, diciendo: Esta es la señal que Jehová ha hablado: he aquí que el altar se quebrará, y la lluvia que sobre él *está* se derramará.

4 Y como el rey oyó la palabra del varon de Dios, que habia llamado contra el altar en Betel, extendiendo su mano desde el altar,

Jeroboam dijo: Prendédle: mas la mano, que habia extendido contra él, se le secó, que no la pudo tornar á sí.

5 Y el altar se rompió, y la ceniza se derramó del altar, conforme á la señal que el varon de Dios habia dado por palabra de Jehová.

6 Entónces respondiendo el rey, y dijo al varon de Dios: Yo te ruego que ^eruegas á la faz de Jehová tu Dios, y ora por mí, que mi mano me sea restituida. Y el varon de Dios oró á la faz de Jehová, y la mano del rey se volvió á él, y se tornó como ántes.

7 Y el rey dijo al varon de Dios: Ven conmigo á casa, y comerás, y ^fyo te daré don.

8 Mas el varon de Dios dijo al rey: ^gSi me dieses la mitad de tu casa, no iria contigo, ni comeria pan, ni beberia agua en este lugar:

9 Porque así me es mandado por palabra de Jehová, diciendo: ^hNo comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino que fueres.

10 Y así se vino por otro camino, y no volvió por el camino por donde habia venido á Betel.

11 ¶ Y moraba en Betel un viejo profeta, al cual vino su hijo, y contóle todo el hecho que el varon de Dios habia hecho aquel dia en Betel: y contaron á su padre las palabras que habia hablado al rey.

12 Y su padre les dijo: ¿Por qué camino fué? Y sus hijos le mostraron el camino por donde se habia tornado el varon de Dios, que habia venido de Judá.

13 Y él dijo á sus hijos: Enalbardádmel asno. Y ellos le enalbardaron el asno, y subió en él.

14 Y yendo tras el varon de Dios, hallóle que estaba sentado debajo de un alcornoque: y díjole: ¿Eres tú el varon de Dios, que veniste de Judá? Y él dijo: Yo soy.

15 Y él le dijo: Ven conmigo á casa, y come del pan.

16 Y él respondió: ⁱNo podré volver contigo, ni iré contigo: ni tampoco comeré pan, ni beberé agua contigo en este lugar;

17 Porque ^kpor palabra de Dios me ha sido dicho: No comas pan,

^a Gén. 28. 19.
^b Os. 4. 13.
^c Juec. 18. 22.
^d Cap. 13. 34.
^e Reyes 17. 21.

^f Cap. 13. 32.
^g Núm. 3. 10.
^h Cap. 13. 33.
ⁱ Reyes 17. 32.
^j Cron. 11. 14, 15.
^k Eze. 44. 7. 8.

^l Lev. 23. 35, 34.
^m Núm. 25. 12.
ⁿ Cato. 8. 2, 3.

^o Am. 7. 13.

^p Núm. 15. 29.

^q Cap. 13. 1.

^r Ex. 8. 8, y 9. 28, y 10. 17.
^s Núm. 21. 7.
^t Act. 8. 24.
^u Sant. 5. 16.

^v Sam. 9. 7.
^w 2 Reyes 5. 15.

^x Núm. 22. 13.
^y y 24. 13.

^z 1 Cor. 5. 11.

^a 2 Reyes 23. 17.
^b Cap. 12. 32.
^c 27.

^d 2 Reyes 23. 16, 15.

^e Isa. 7. 14.
^f Juan 2. 18.
^g 1 Cor. 1. 22.

^h 1 Ver. 8. 9.

ⁱ Cap. 20. 25.
^j 1 Tes. 4. 15.

ni bebas agua allá: ni vuelvas por el camino que fueres.

18 Y el otro le dijo: Yo tambien soy profeta como tú; y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Vuélvele contigo á tu casa, para que coma pan, y beba agua. Mintióle.

19 Entonces volvió con él; y comió del pan en su casa, y bebió del agua.

20 Y aconteció que estando ellos á la mesa, fué palabra de Jehová al profeta que le habia hecho volver:

21 Y clamó al varon de Dios, que habia venido de Judá, diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al dicho de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te habia mandado,

22 Antes volviste, y comiste del pan, y bebiste del agua en el lugar donde Jehová te habia dicho, que ni comieses pan, ni bebieses agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres.

23 Y como hubo comido del pan, y bebido, el profeta que le habia hecho volver le enalbardó un asno:

24 Y yéndose, topóle un leon en el camino, y le mató; y su cuerpo estaba echado en el camino, y el asno estaba junto á él, y el leon tambien estaba junto al cuerpo.

25 Y, he aquí, unos que pasaban, y vieron el cuerpo que estaba echado en el camino, y el leon que estaba junto al cuerpo; y vinieron, y lo dijeron en la ciudad donde el viejo profeta habitaba.

26 ¶ Y oyéndolo el profeta que le habia vuelto del camino, dijo: Varon de Dios es, que fué rebelde al dicho de Jehová: por tanto Jehová le ha entregado al leon, que le ha quebrantado y muerto, conforme á la palabra de Jehová, que él le dijo.

27 Y habló á sus hijos, y díjoles: Enalbardádmene un asno. Y ellos se le enalbardaron.

28 Y él fué, y halló su cuerpo tendido en el camino, y el asno y el leon estaban junto al cuerpo: el leon no habia comido el cuerpo, ni dañado al asno.

29 Y tomando el profeta el cuerpo del varon de Dios, púsole sobre el asno, y tornóle. Y el profeta viejo vino á la ciudad, para endecharle y enterrarle.

30 Y puso su cuerpo en su sepulcro: y endecháronle, diciendo: ¡Ay, hermano mío!

31 Y despues que le hubieron enterrado habló á sus hijos, diciendo: Cuando yo muriere, enterrádmene en el sepulcro en que está sepultado el varon de Dios: ponéd mis huesos junto á los suyos;

32 ¶ Porque sin duda vendrá lo que él dijo á voces por palabra de Jehová contra el altar que está en Betel, y contra todas las casas de los altos, que están en las ciudades de Samaria.

33 ¶ Despues de esta palabra no se tornó Jeroboam de su camino malo; ántes volvió, é hizo sacerdotes de los altos parte del pueblo, y quien queria se consagraba, y era de los sacerdotes de los altos.

34 ¶ Y esto fué causa de pecado á la casa de Jeroboam, por lo cual fué cortada y raida de sobre la haz de la tierra.

CAPITULO XIV

Finiedo la muger de Jeroboam desgrazada á consultar al profeta Ahías á Silo, á la conace por Espirito de Dios, y le denuncia la muerte del hijo, y la destruccion de toda su casa por el pecado de la idolatria de su marido. II. Muerto Jeroboam, succede Nadab su hijo. III. Reinando Roboam en Judá, la idolatria es aumentada en su reino, por lo cual Dios envia al rey de Egipto sobre Jerusalem, y saquea los tesoros del rey y del templo, y Roboam muerto succede Abiam su hijo.

EN aquel tiempo Abías, hijo de Jeroboam, cayó enfermo.

2 Y dijo Jeroboam á su mujer: Levántate ahora, y disfrazáte, porque no te conozcan que eres la muger de Jeroboam; y vé á Silo, que allá está Ahías profeta, el que me dijo que yo habia de ser rey sobre este pueblo.

3 Y toma en tu mano diez panes, y turrones, y una botija de miel, y vé á él: para que te declare lo que ha de ser de este mozo.

4 Y la muger de Jeroboam hízolo así: y levantóse, y fué á Silo, y vino á casa de Ahías: y Ahías no podia ya ver, que sus ojos se habian oscurecido á causa de su vejez.

¶ Jer. 22. 18.

¶ Reyes 23. 17. 18.

¶ Ver. 2. 2 Reyes 23. 18. 19.

¶ Véase

Cap. 16. 24.

¶ Cap. 12. 31.

32.

¶ Crón. 11.

15. y 13. 3.

¶ Cap. 12. 30.

¶ Cap. 14. 10.

¶ Cap. 11. 31.

¶ Véase 1 Sam. 9. 7. 8.

¶ Cap. 11. 30.

5 Mas Jehová había dicho á Ahías: He aquí que la mujer de Jeroboam vendrá á consultarte por su hijo que está enfermo. Tu, pues, responderle has así, y así:

6 Y será, que cuando ella vendrá, vendrá disimulada. Y como Ahías oyó el sonido de sus piés, que entraba por la puerta, dijo: Entra mujer de Jeroboam, ¿por qué te disimulas? empero yo soy enviado á tí con revelación dura.

7 Vé, y dí á Jeroboam: Así dijo Jehová Dios de Israel: ⁴ Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel:

8 Y ⁵ rompí el reino de la casa de David, y te lo entregué á tí: y tú no has sido como David mi siervo, ⁶ que guardó mis mandamientos, y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo que era derecho delante de mis ojos;

9 Antes hiciste lo malo sobre todos los que han sido ántes de tí: ⁸ que fuiste, y te hiciste otros dioses y fundiciones para enojarme, y á mí me ⁹ echaste tras tus espaldas:

10 Por tanto he aquí que ¹⁰ yo traigo mal sobre la casa de Jeroboam; y yo ¹¹ talaré de Jeroboam *todo* meante á la pared, ¹² así el guardado, como el desamparado en Israel: y *yo* barreré la posteridad de la casa de Jeroboam; como es barrido el estiércol, hasta que sea acabada.

11 ¹³ El que muere *de los* de Jeroboam en la ciudad, los perros le comerán: y el que muere en el campo, comerle han las aves del cielo; porque Jehová *lo* ha dicho.

12 Y tú levántate y véte á tu casa, ¹⁴ que en entrando tu pié en la ciudad, el mozo morirá;

13 Y todo Israel le endechará, y enterrarle han; porque aquel solo de los de Jeroboam entrará en sepultura; por cuanto ¹⁵ se ha hallado en él *alguna* cosa buena de Jehová Dios de Israel, en la casa de Jeroboam.

14 ¹⁶ Y Jehová se despertará rey sobre Israel, que talará la casa de Jeroboam en este día: ¿y qué, si ahora?

15 Y Jehová herirá á Israel, como

la casa que se mueve en las aguas: y él ¹⁷ arrancará á Israel de esta buena tierra, que él había dado á sus padres, y esparcirlos ha ¹⁸ de la otra parte del río, ¹⁹ por cuanto han hecho sus bosques, enojando á Jehová.

16 Y él entregará á Israel por los pecados de Jeroboam, ²⁰ el cual pecó, y ha hecho pecar á Israel.

17 Entonces la mujer de Jeroboam se levantó, y se fué, y vino á ²¹ Tersa: y ²² entrando ella por el umbral de la casa, el mozo murió.

18 Y le enterraron, y todo Israel le endechó, ²³ conforme á la palabra de Jehová, que él había hablado por mano de su siervo Ahías profeta.

19 ¶ Los otros hechos de Jeroboam, que ²⁴ guerras hizo, y como reinó, todo está escrito en el libro de las palabras de los días de los reyes de Israel.

20 El tiempo que reinó Jeroboam, fueron veinte y dos años: y habiendo dormido con sus padres, reinó en su lugar Nadab su hijo.

21 ¶ Y Roboam, hijo de Salomon, reinó en Judá. De cuarenta y un años era ²⁵ Roboam cuando comenzó á reinar; y diez y siete años reinó en Jerusalem, ciudad ²⁶ que Jehová eligió de todas las tribus de Israel para poner allí su nombre. ²⁷ El nombre de su madre fué Naama Ammonita.

22 ²⁸ Y Judá hizo lo malo en los ojos de Jehová, y ²⁹ enojáronle más que todo lo que sus padres habían hecho en sus pecados que pecaron.

23 Porque ellos tambien se edificaron ³⁰ altos, estatuas, y ³¹ bosques en todo collado alto, y ³² debajo de todo árbol sombrío.

24 ³³ Hubo tambien sodomitas en la tierra, ³⁴ é hicieron conforme á todas las abominaciones de las gentes, que Jehová había echado delante de los hijos de Israel.

25 ³⁵ Al quinto año del rey Roboam subió Sesac rey de Egipto contra Jerusalem.

26 ³⁶ Y tomó los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa real, y saqueólo todo. Y tomó todos los escudos de oro, ³⁷ que Salomon había hecho.

² Véase
2 Sam. 12. 7.
8.
Cap. 16. 2.

⁶ Cap. 11. 31.

¹ Cap. 11. 33.
38. y 15. 5.

⁸ Cap. 12. 28.
2 Crón. 11. 15.

⁹ Neh. 9. 28.
Sal. 53. 17.
Eze. 2. 1. 35.

¹ Cap. 15. 29.

¹¹ Cap. 21. 21.
2 Reyes 9. 8.
1 Deut. 32. 36.
2 Reyes 14. 21.

¹³ Cap. 10. 4.
y 21. 34.

¹⁶ Ver. 17.

² 2 Crón. 12.
12. y 13. 5.

¹ Cap. 11. 27.
28. 29.

¹² Reyes 17.
6.
1. 22. 5.
Jos. 23. 15.
16.
² Reyes 14.
25.
Ex. 34. 13.
Deut. 12. 3.
4.

⁸ Cap. 12. 20.
y 13. 24. y
15. 30. 34. y
16. 2.

¹ Cap. 16. 6. 8.
15. 27.
Cant. 6. 4.
7 Ver. 12.

² Ver. 13.

² 2 Crón. 13.
2. etc.

² 2 Crón. 12.
13.

⁶ Cap. 11. 36.

⁴ Ver. 31.

² 2 Crón. 12.
1.
1 Deut. 32. 21.
Sal. 78. 58.
1 Cor. 10. 22.

² Deut. 12. 2.
Eze. 16. 24.
25.
1. 2 Reyes 17.
3. 16.
1 Isa. 57. 5.
1 Deut. 23. 17.
Cap. 15. 12.
y 22. 46.
2 Reyes 23.
7.

¹ Cap. 11. 40.
2 Crón. 12. 2.

² 2 Crón. 12.
9. 10. 11.

² Cap. 10. 17.

27 É hizo el rey Roboam en lugar de ellos escudos de metal, y diólos en mano de los capitanes de los de la guardia, que guardaban la puerta de la casa real.

28 Y cuando el rey entraba en la casa de Jehová, los de la guardia los llevaban: y *despues* los ponían en la cámara de los de la guardia.

29 °Lo demas de los hechos de Roboam, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritas en las crónicas de los reyes de Judá?

30 Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los dias.

31 °Y durmió Roboam con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David. El nombre de su madre fué Naama Ammonita. Y reinó en su lugar °Abiam su hijo.

CAPITULO XV.

Abiam rey de Judá sigue los pecados de su padre, y muere el suocero Asa su hijo: el cual siendo piadoso limpia la tierra de las inmundicias de la idolatria. II. Teniendo Asa guerra con Baasa rey de Israel se fortifica con alianza con el rey de Siria. III. Muerto Asa, sucede Josafat su hijo. IV. A Nadab hijo de Jeroboam rey de Israel mata Baasa, y tomando el reino asuela toda la familia y sucesion de Jeroboam, cuyos pecados siguió.

EN el año diez y ocho del rey Jeroboam, hijo de Nabat, Abiam comenzó á reinar sobre Judá.

2 Reinó tres años en Jerusalem. El nombre de su madre fué °Maaca, hija de °Abesalon.

3 Y anduvo en todos los pecados de su padre, que hizo ántes de él, y no fué °su corazon perfecto con Jehová su Dios, como el corazon de David su padre.

4 Mas °por causa de David, Jehová su Dios le dió lámpara en Jerusalem, despertándole su hijo despues de él, y confirmando á Jerusalem:

5 Por cuanto David °habia hecho lo que era recto delante de los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le mandase se habia apartado en todos los dias de su vida, °sino fué el negocio de Urías Jeteo.

6 °Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los dias de su vida.

7 °Lo demas de los hechos de

Abiam, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam.

8 °Y durmió Abiam con sus padres, y sepultáronle en la ciudad de David: y reinó Asa su hijo en su lugar.

9 En el año veinte de Jeroboam rey de Israel, Asa comenzó á reinar sobre Judá.

10 Y reinó cuarenta y un años en Jerusalem: el nombre de su madre fué Maaca, hija de Abesalon.

11 °Y Asa hizo lo que era recto delante de los ojos de Jehová, como David su padre;

12 °Porque quitó los sodomitas de la tierra, y quitó todas las suiedades que sus padres habian hecho.

13 Y tambien privó á su madre °Maaca de ser princesa, porque habia hecho un ídolo en un bosque. Y Asa deshizo el ídolo de su madre, y le °quemó junto al arroyo de Cedron.

14 °Mas los altos no se quitaron: empero el °corazon de Asa fué perfecto con Jehová toda su vida.

15 Tambien metió en la casa de Jehová lo que su padre habia dedicado, y lo que él dedicó, oro, y plata, y vasos.

16 Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, todo el tiempo de ámbos.

17 °Y subió °Baasa rey de Israel contra Judá, y edificó á °Rama, °para no dejar salir ni entrar á ninguno de Asa rey de Judá.

18 Y tomando Asa toda la plata y oro que habia quedado en los tesoros de la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real, los entregó en las manos de sus siervos, y envióslos el rey Asa á °Benadad, hijo de Tabrimon, hijo de Hezion, rey de Siria, el cual residia en °Damasco, diciendo:

19 Alianza hay entre mí y tí, y entre mi padre y el tuyo: he aquí que yo te envío un presente de plata y oro: vé, y rompe tu alianza con Baasa rey de Israel para que se aparte de mí.

12 Crón. 14. 1.

12 Crón. 14. 2.

12 Crón. 14. 24. y 25. 46.

12 Crón. 15. 16.

12 Crón. 32. 20.

12 Crón. 22. 43. 2 Crón. 15. 17. 18. Véase Ver. 3.

12 Crón. 10. 1. etc. 12 Crón. 15. 23.

12 Crón. 27. 27.

12 Crón. 16. 2.

12 Crón. 11. 23. 24.

12 Crón. 12. 13.

12 Crón. 12. 24. 13. 14. 15.

12 Crón. 12. 16.

12 Crón. 21.

12 Crón. 12. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

12 Crón. 13. 1. 2.

12 Crón. 11. 20. 21. 22.

12 Crón. 13. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

12 Crón. 11. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

12 Crón. 11. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

12 Crón. 11. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

12 Crón. 21. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

12 Crón. 14. 8.

12 Crón. 11. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

12 Crón. 14. 30.

12 Crón. 13. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

20 Y Ben-adad consintió con el rey Asa, y envió los príncipes de los ejércitos que tenía contra las ciudades de Israel: é hirió á ^aAhion, y á ^aDan, y á ^bAbel Bet-maaca, y á toda Cenerot, con toda la tierra de Neftalí.

21 Y oyendo esto Baasa, dejó de edificar á Rama, y estúvose en Tersa.

22 ^cEntonces el rey Asa juntó á todo Judá, sin quedar ninguno, y quitaron la piedra y la madera de Rama, con que Baasa edificaba, y edificó con ello el rey Asa á ^aGabaa de Benjamin, y á ^cMaspa.

23 ¶ Lo demas de todos los hechos de Asa, y toda su fortaleza, y todas las cosas que hizo, y las ciudades que edificó, *no está* todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Con todo eso, ^een el tiempo de su vejez, enfermó de sus pies.

24 Y durmió Asa con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre: ^gy reinó en su lugar ^hJosafat su hijo.

25 ¶ Y Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó á reinar sobre Israel en el segundo año de Asa rey de Judá; y reinó sobre Israel dos años.

26 É hizo lo malo delante de los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre, y en ⁱsus pecados con que hizo pecar á Israel.

27 ^kY Baasa, hijo de Ahías, el cual era de la casa de Isacar, hizo conspiración contra él, y le hirió Baasa en ^lGebbeton, que *era* de los Filisteos; porque Nadab, y todo Israel tenían cercado á Gebbeton.

28 Y le mató Baasa en el tercero año de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

29 Y como él vino al reino, hirió toda la casa de Jeroboam; sin dejar alma de *los* de Jeroboam hasta raerle, conforme á ^mla palabra de Jehová, que él habló por su siervo Ahías, Silonita,

30 ⁿPor los pecados de Jeroboam que él hizo, y con los cuales hizo pecar á Israel; y por su provocación con que provocó á enojo á Jehová Dios de Israel.

31 Lo demas de los hechos de Nadab, y todas las cosas que hizo, *no está* todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

32 ^oY hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel todo el tiempo de ámbos.

33 En el tercero año de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Baasa, hijo de Ahías, sobre todo Israel en Tersa, *y reinó* veinte y cuatro años.

34 É hizo lo malo delante de los ojos de Jehová, y anduvo en ^pel camino de Jeroboam, y en su pecado con que hizo pecar á Israel.

CAPITULO XVI.

Denuncia Dios por su profeta á Baasa el asolamiento de su casa por sus pecados: el cual muerto, sucede Ela su hijo. II. Zambri mata á Ela, y usurpa el reino, y destruye toda la casa y sucesión de Baasa hasta sus parientes y amigos, conforme á las amenazas de Dios. III. Muerto Ela, el pueblo elige por su rey á Anrí, el cual viniendo contra Zambri, y tomando la ciudad, Zambri pone fuego al palacio real, y se quema dentro. IV. Anrí edifica á Samaria, el cual muerto, sucede Acab su hijo más impio que todos sus antepasados.

Y FUÉ palabra de Jehová á ^aJehú, hijo de Hanani, contra Baasa, diciendo:

2 ^bPor cuanto yo te levanté del polvo, y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, mas ^ctú has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar á mi pueblo Israel, provocándome á ira en sus pecados:

3 He aquí yo ^dbarro la posteridad de Baasa, y la posteridad de su casa; y pondré tu casa, como ^ela casa de Jeroboam, hijo de Nabat.

4 ^fEl que de Baasa fuere muerto en la ciudad, los perros le comerán: y el que de él fuere muerto en el campo, comerle han las aves del cielo.

5 Lo demas de los hechos de Baasa, y las cosas que hizo, y su fortaleza, ^g*no está* todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

6 Y durmió Baasa con sus padres, y fué sepultado en ^hTersa; y reinó en su lugar Ela su hijo.

7 Y asimismo había sido palabra de Jehová por ⁱJehú, hijo de Hanani, profeta, sobre Baasa, y sobre su casa, y sobre todo lo malo que hizo delante de los ojos de Jehová,

^a2 Reyes 15. 25.
^bJuec. 18. 29.
^c2 Sam. 20. 14.

^c2 Crón. 16. 6.

^dJos. 21. 17.
^eJos. 18. 25.

^f2 Crón. 16. 12.

^g2 Crón. 17. 1.
^hMat. 1. 8.

ⁱCap. 12. 20.
y 14. 16.

^kCap. 14. 14.

^lJos. 19. 44. y 21. 23.
Cap. 16. 15.

^mCap. 14. 10. 11.

ⁿCap. 14. 0. 16.

^oVer. 16.

^pCap. 12. 28.
29. y 13. 33.
y 14. 18.

^aVer. 7.
2 Crón. 19. 2. y 10. 34.

^bCap. 14. 7.

^cCap. 15. 34.

^dVer. 11.

^eCap. 14. 10. y 15. 21.

^fCap. 14. 11.

^g2 Crón. 16. 1.

^hCap. 14. 11. y 15. 21.

ⁱVer. 1.

provocándole á ira con las obras de sus manos, que seria hecha como la casa de Jeroboam: y sobre que le ^hhabia herido.

8 En el año veinte y seis de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Ela, hijo de Baasa, sobre Israel en Tersa, dos años:

9 ¶ ¹É hizo conjuración contra él su siervo Zambri, príncipe sobre la mitad de los carros: y estando él en Tersa bebiendo, y embriagado en casa de Arsa su mayordomo en Tersa,

10 Vino Zambri, y le hirió, y mató en el año veinte y siete de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

11 Y reinando él, y estando asentado en su trono hirió toda la casa de Baasa sin dejar en ella ^mmeante á la pared, ni sus parientes ni amigos.

12 Y así rayó Zambri toda la casa de Baasa, ⁿconforme á la palabra de Jehová, que habia hablado contra Baasa ^ppor Jehú profeta:

13 Por todos los pecados de Baasa, y los pecados de Ela su hijo, con que ellos pecaron, é hicieron pecar á Israel, provocando á enojo á Jehová Dios de Israel ^pcon sus vanidades.

14 Los demas hechos de Ela, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

15 ¶ En el año veinte y siete de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Zambri siete dias en Tersa: y el pueblo habia asentado campo ^ssobre Gebbeton, ciudad de los Filisteos.

16 Y el pueblo que estaba en el campo oyendo decir: Zambri ha hecho conjuración, y ha muerto al rey, entonces todo Israel levantó por rey sobre Israel á Amrí, general del ejército, el mismo dia en el campo.

17 Y subió Amrí y todo Israel con él de Gebbeton, y cercáron á Tersa.

18 Y viendo Zambri tomada la ciudad se metió en el palacio de la casa real, y pegó fuego á la casa consigo; y murió,

19 Por sus pecados con que él pecó, haciendo lo malo delante de los ojos de Jehová, y ^yandando en los caminos de Jeroboam, y en sus pecados que hizo, haciendo pecar á Israel.

20 Los demas hechos de Zambri, y su conspiración, que conspiró, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

21 Entónces el pueblo de Israel fué dividido en dos partes; la mitad del pueblo seguia á Tebni, hijo de Ginet, para hacerle rey: y la otra mitad seguia á Amrí.

22 Mas el pueblo que seguia á Amrí, pudo más que el que seguia á Tebni, hijo de Ginet: y Tebni murió, y Amrí fué rey.

23 En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, Amrí reinó sobre Israel doce años: y en Tersa reinó seis años.

24 ¶ Este compró el monte de Samaria de Semer por dos talentos de plata: y edificó en el monte, y llamó el nombre de la ciudad que edificó, como el nombre de Semer, señor del monte de ^sSamaria.

25 É hizo ^tAmrí lo malo delante de los ojos de Jehová, é hizo peor que todos los que habian sido ántes de él.

26 Porque ^aanduvo en todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat, y en su pecado con que hizo pecar á Israel, provocandó á ira á Jehová Dios de Israel con sus ^vvanidades.

27 Lo demas de los hechos de Amrí, y todas las cosas que hizo, y sus valentías que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

28 Y Amrí durmió con sus padres, y fué sepultado en Samaria; y reinó en su lugar Acab su hijo.

29 Y comenzó á reinar Acab, hijo de Amrí, sobre Israel el año treinta y ocho de Asa rey de Judá.

30 Y reinó Acab, hijo de Amrí, sobre Israel en Samaria, veinte y dos años. Y Acab, hijo de Amrí, hizo lo malo delante de los ojos de Jehová sobre todos los que fueron ántes de él.

31 Porque ^{le}fué ligera cosa andar

^a Cap. 15. 27.
^v Véase
Ose. 1. 4.

¹² Reyes 9.
31.

^m 1 Sam. 25.
22.

ⁿ Ver. 3.

^p Ver. 1.

^p Deut. 32. 21.
1 Sam. 12. 21.
Isa. 41. 29.
Jonas 2. 8.
1 Cor. 8. 4.
y 10. 15.

^s Cap. 15. 27.

^s Cap. 12. 25.
y 15. 26. 34.

^s Véase
Cap. 13. 23
2 Reyes 17.
24.
Juan 4. 4.
1 Mique. 6. 16.

^v Ver. 10.

^v Ver. 13.

⁷ Deut. 7. 3.

⁸ Juec. 18. 7.
⁹ Cap. 21. 25.

¹⁰ Reyes 10.
18. y 17. 16.
¹¹ 2 Reyes. 10.
21. 26, 27.

¹² 2 Reyes 13.
6. y 17. 10.
y 21. 3.
Jer. 17. 2.
¹³ Ver. 30.
Cap. 21. 25.

¹⁴ Jos. 6. 26.

en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, ⁸y tomó por mujer á Jezabel, hija de Et-baal, rey de los ⁹Sidonios: ¹⁰y fué, y sirvió á Baal, y le adoró.

32 É hizo altar á Baal, en ¹¹el templo de Baal que él edificó en Samaria.

33 ¹²Hizo tambien Acab bosque: y ¹³añadió Acab haciendo provocar á ira á Jehová Dios de Israel, más que todos los reyes de Israel, que fueron ántes de él.

34 En su tiempo Hiel de Betel reedificó á Jericó. En Abiram su primogénito la fundó: y en Segub su ¹⁴hijo postrero puso sus puertas, ¹⁵conforme á la palabra de Jehová que habia hablado por Josué, hijo de Nun.

CAPITULO XVII.

A la palabra de Elias profeta se detiene la lluvia en el cielo por la impiedad de Acab: é ido de la tierra, es proveído de sustento por los cuervos en el desierto. II. Viene á Sarepta, donde es hospedado de una viuda, cuyo hijo resuscita Dios por su oracion.

ENTÓNCEES Elias Tesbita, que era de los moradores de Galaad, dijo á Acab: ¹⁶Vive Jehová Dios de Israel, ¹⁷delante del cual yo estoy, ¹⁸que no habrá lluvia, ni rocío en ¹⁹estos años, sino por mi palabra.

2 Y fué palabra de Jehová á él, diciendo:

3 Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Carit, que *está* ántes del Jordan.

4 Y beberás del arroyo, y yo he mandado á los cuervos, que te den allí de comer.

5 Y él fué, é hizo conforme á la palabra de Jehová: y fuése y asentó junto al arroyo de Carit, que *está* ántes del Jordan.

6 Y los cuervos le traian pan y carne por la mañana, y pan y carne á la tarde, y bebía del arroyo.

7 Pasados algunos dias, el arroyo se secó; porque no habia llovido sobre la tierra.

8 ¶ Y fué á él palabra de Jehová, diciendo:

9 Levántate, véte á ¹⁰Sarepta de Sidon, y allí morarás: he aquí que yo he mandado allí á una mujer viuda que te sustente.

10 Entóncees él se levantó; y se

fué á Sarepta. Y como llegó á la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí cogiendo serojas: y él la llamó, y díjole: Ruégote que me traigas una poca de agua en un vaso, que beba.

11 Y yendo ella para traérsela, él la volvió á llamar, y díjole: Ruégote que me traigas tambien un bocado de pan en tu mano.

12 Y ella respondió: Vive Jehová Dios tuyo, que no tengo pan cocido: que solamente un puño de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una botija: y ahora coga dos serojas, para entrarme y aparejarlo para mí y para mi hijo, y que lo comamos, y *despues* nos muramos.

13 Y Elías le dijo: No hayas temor: vé, haz como has dicho; *empero* házme á mí primero de ahí una pequeña torta debajo de la ceniza y tráemela: y despues harás para tí y para tu hijo.

14 Porque Jehová Dios de Israel dijo así: La tinaja de la harina no faltará, ni la botija del aceite se disminuirá, hasta aquel dia en que Jehová dará lluvia sobre la haz de la tierra.

15 Entóncees ella fué, é hizo como le dijo Elías, y comió él, y ella, y su casa *algunos* dias.

16 Y la tinaja de la harina nunca faltó, ni la botija del aceite menguó, conforme á la palabra de Jehová, que habia dicho por Elías.

17 Despues de estas cosas aconteció, que cayó enfermo el hijo de la señora de la casa, y la enfermedad fué *tan* grave, que no quedó en él resuello.

18 Y *ella* dijo á Elías: ¹⁹¿Qué tengo yo contigo varon de Dios? ²⁰¿Has venido á mí para traer en memoria mis iniquidades, y para hacerme morir mi hijo?

19 Y él le dijo: Dáme acá tu hijo: entóncees él le tomó de su regazo, y le llevó á la cámara donde él estaba, y púsole sobre su cama;

20 Y clamando á Jehová, dijo: Jehová Dios mio, aun la viuda en cuya casa yo soy hospedado, has atigido, matándole su hijo?

¹ Abd. 20.
Lúc. 4. 26.

¹ Vñase
Lúc. 5. 8.

21 ^Y midióse sobre el niño tres veces, y clamó á Jehová, y dijo: Jehová Dios mío, ruégote que vuelva el alma de este niño á sus entrañas.

22 Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió á sus entrañas, y ^hrevivió.

23 Y tomando Elías al niño, trájole á la cámara á la casa, y dióle á su madre, y díjole Elías: Mira, tu hijo vive.

24 Entónces la mujer dijo á Elías: ¹Yo conozco ahora que tú eres varon de Dios: y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

CAPITULO XVIII.

Elías se muestra á Acab, el cual juntando, á su petición, á todo el pueblo y á todos los profetas y ministros de los ídolos en el monte de Carmelo, Elías prueba con evidente testimonio del cielo Jehová ser el verdadero Dios, y Baal falso, y mata todos los profetas de los ídolos al arroyo de Cison. II. Hace venir lluvia del cielo en grande abundancia.

PASADOS ^amuchos días, fué palabra de Jehová al tercer año á Elías, diciendo: Vé, muéstrate á Acab, y ^byo daré lluvia sobre la haz de la tierra.

2 Y Elías fué para mostrarse á Acab: y había grande hambre en Samaria.

3 Y Acab llamó á Abdías su mayordomo, el cual Abdías era en grande manera temeroso de Jehová.

4 Porque cuando Jezabel talaba los profetas de Jehová, Abdías tomó cien profetas, los cuales escondió de cincuenta en cincuenta por cuevas, y los sustentó á pan y agua.

5 Y dijo Acab á Abdías: Vé por la provincia á todas las fuentes de aguas, y á todos los arroyos, si á dicha hallaremos grama, con que conservemos la vida á los caballos y á las acémilas, para que no nos quedemos sin bestias.

6 Y partieron entre sí la provincia para andarla: Acab fué por sí por un camino, y Abdías fué por sí por otro.

7 Y yendo Abdías por el camino, topóse con Elías: y como le conoció, postróse sobre su rostro, y dijo: [¿]No eres tú mi señor Elías?

8 Y él respondió: Yo soy. Vé; dí á tu amo: He aquí Elías.

9 Y él dijo: [¿]En qué he pecado, para que tú entregues tu siervo en mano de Acab, para que me mate?

10 Vive Jehová tu Dios, que ni ha habido nacion, ni reino donde mi señor no haya enviado á buscarte: y respondiendo todos: No está aquí; él ha conjurado á reinos y á naciones, si te han hallado.

11 Y ahora tú dices: Vé; dí á tu amo: Aquí está Elías.

12 Y acontecerá que desde que yo me haya partido de tí, el ^eEspíritu de Jehová te llevará donde yo no sepa: y viniendo yo, y dando las nuevas á Acab, y no hallándote él, él me matará: y tu siervo teme á Jehová desde su mocedad.

13 [¿]No ha sido dicho á mi señor lo que hice, cuando Jezabel mataba los profetas de Jehová; que escondí de los profetas de Jehová cien varones, de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve á pan y agua?

14 [¿]Y ahora dices tú: Vé; dí á tu amo: Aquí está Elías, para que él me mate?

15 Y díjole Elías: Vive Jehová de los ejércitos, delante del cual estoy, que hoy me mostraré á él.

16 Entónces Abdías fué á encontrarse con Acab, y dióle el aviso: y Acab vino á encontrarse con Elías.

17 Y como Acab vió á Elías, díjole Acab: ^a¿Eres tú él que ^ealborotas á Israel?

18 Y él respondió: Yo no he alborotado á Israel, sino tú, y la casa de tu padre, ¹dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo á los Baales.

19 Envía pues ahora, y júntame á todo Israel en el monte de ^aCarmelo, y los cuatrocientos y cincuenta profetas de Baal, ^hy los cuatrocientos profetas de los bosques, que comen de la mesa de Jezabel.

20 Entónces Acab envió á todos los hijos de Israel, ¹y juntó los profetas en el monte de Carmelo:

21 Y acercándose Elías á todo el pueblo, dijo: ^h¿Hasta cuándo

^a2 Reyes 4. 34, 35.

^bHeb. 11. 35.

^eJuan 3. 2. y 16. 30.

^aLúc. 4. 25. Sant. 3. 17.

^bDeut. 28. 12.

^e2 Reyes 2. 16. Eze. 3. 12. 15. Mat. 4. 1. Act. 5. 25.

^aCap. 21. 20.

¹Jos. 7. 25. Act. 10. 29.

^h2 Crón. 13. 2.

^aJos. 10. 24.

^bCap. 16. 21.

¹Cap. 22. 6.

^a2 Reyes 17. 41. Mat. 6. 24.

cojearéis *vosotros* entre dos pensamientos? Si Jehová *es* Dios, ¹seguidle: y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.

22 Y Elías tornó á decir al pueblo: Solo ²yo he quedado profeta de Jehová; ³y de los profetas de Baal hay cuatrocientos y cincuenta varones.

23 Dénsenos pues dos bueyes, y escójanse ellos el uno, y córtente en piezas, y pónganle sobre leña, mas no pongan fuego debajo; y yo aparejaré el otro buey, y le pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo.

24 Y vosotros invocaréis en el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré en el nombre de Jehová; y será, que el Dios que ⁴respondiere por fuego, sea el Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Es bien dicho.

25 Entonces Elías dijo á los profetas de Baal: Escojéos el un buey, y hacéd primero: porque vosotros sois los más: é invocad en el nombre de vuestros dioses: mas no pongáis fuego debajo.

26 Y ellos tomaran el buey que les fué dado, y aparejaronle, é invocaron en el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: Baal respóndenos. Mas ⁵no habia voz, ni quien respondiese: entre tanto ellos andaban saltando cerca del altar que habian hecho.

27 Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad á alta voz; que dios es, quizá *tiene* negocio, *ó va en seguimiento*, *ó va algun camino*, *ó duerme*, y despertará.

28 Y ellos clamaban á grandes voces, y ⁶sajábanse con cuchillos y con lancetas conforme á su costumbre, hasta derramar sangre sobre sí:

29 Y como pasó el mediodía, y ellos *aun* profetizasen hasta el tiempo del sacrificio del presente, y ⁷no habia voz, ni quien respondiese, ni escuchase;

30 Entonces Elías dijo á todo el pueblo: Acereáos á mí. Y todo el pueblo se llegó á él, y él reparó

el altar de Jehová que estaba á ruinado.

31 Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual habia sido palabra de Jehová, diciendo: ⁸Israel será tu nombre;

32 Edificó con las piedras *un* altar ⁹en el nombre de Jehová: despues hizo *una* regadera al redor del altar, cuanto cupieran dos sats de simiente.

33 Despues ¹⁰compuso la leña, y cortó el buey en piezas, y púsole sobre la leña.

34 Y dijo: Henchid cuatro cántaros de agua, y ¹¹derramádlas sobre el holocausto, y sobre la leña. Y dijo: Hacédlo otra vez, é hicieronlo otra vez: Y dijo: Hacédlo la tercera vez. É hicieronlo la tercera vez,

35 De tal manera que las aguas corrian al redor del altar, y habia tambien henchido ¹²la reguera de agua.

36 Y como llegó la hora de ofrecerse el holocausto, llegóse el profeta Elías, y dijo: Jehová ¹³Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, ¹⁴sea hoy manifestado, que tú *eres* Dios en Israel, y que yo soy tui siervo, y que por mandamiento tuyo ¹⁵he hecho todas estas cosas.

37 Respóndeme Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo, que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú volviste atras el corazon de ellos.

38 Entonces cayó ¹⁶fuego de Jehová, el cual consumió el holocausto, y la leña, y las piedras, y el polvo, y aun las aguas que *estaban* en la reguera lamio.

39 Y viéndolo todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros, y dijeron: ¹⁷Jehová es el Dios, Jehová es el Dios.

40 Y díjoles Elías: ¹⁸Prendéd á los profetas de Baal, que no escape ninguno. Y ellos los prendieron: y llevólos Elías al arroyo de Cison, y allí los ¹⁹degolló.

41 ¶ Entonces Elías dijo á Acab: Sube, come, y bebe, porque una grande lluvia suena.

42 Y Acab subió á comer y á be-

¹Véase Jos. 24. 15.

²Cap. 19. 10, 14.
³Ver. 19.

⁴Ver. 38.
⁵1 Crón. 21. 26.

⁶Sal. 115. 5.
⁷Jer. 10. 5.
⁸1 Cor. 8. 4.
⁹y 12. 2.

¹⁰Lev. 19. 28.
¹¹Deut. 14. 1.

¹²1 Cor. 11. 4.
¹³6.

¹⁴Ver. 26.

¹⁵Cap. 19. 10.

¹⁶Gén. 32. 28.
¹⁷y 35. 10.
¹⁸2 Reyes 17. 34.
¹⁹Col. 3. 17.

²⁰Lev. 1. 6, 7.
²¹8.

²²Véase Juec. 6. 20.

²³Ver. 32, 38.

²⁴Ex. 3. 6.

²⁵Cap. 8. 45.
²⁶2 Reyes 19. 19.
²⁷Sal. 83. 18.

²⁸Núm. 16. 26.

²⁹Lev. 0. 24.
³⁰Juec. 6. 21.
³¹1 Crón. 21. 19.
³²2 Crón. 7. 1.

³³Ver. 24.

³⁴2 Reyes 10. 25.

³⁵Deut. 13. 5
³⁶y 18. 20.

ber, y Elías subió á la cumbre del Carmelo, ¹y postrándose á tierra puso su rostro entre las rodillas,

43 Y dijo á su criado: Sube ahora, y mira hácia la mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió á decir: Vuelve siete veces.

44 Y á la séptima vez dijo: He aquí *una* pequeña nube, como la palma *de la mano* de un hombre, que sube de la mar. Y él dijo: Vé, y dí á Acab: Unce *el carro*, y descendiendo, porque la lluvia no te ataje.

45 Y aconteció estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes, y viento, é hizo una gran lluvia. Y subiendo Acab vino á Jezrael.

46 Y la mano de Jehová fué sobre Elías, el cual ^kciñó sus lomos, y vino corriendo delante de Acab hasta llegar á Jezrael.

CAPITULO XIX.

Elías amenazado de Jezabel muger de Acab se va de la tierra, y en el camino es confortado de Dios por un ángel, que le da de comer y de beber. II. Llegado al monte de Oreb, Dios se le muestra y le consuela: le manda lo que ha de hacer. III. Partido de allí, llama á Eliseo de su arada, el cual le sigue dejadas todas las cosas.

Y ACAB dió la nueva á Jezabel de todo lo que Elías habia hecho, y como habia ^apasado á cuchillo todos los profetas.

2 Y envió Jezabel á Elías un mensagero, diciendo: ^bAsí me hagan los dioses, y así me añadan, si mañana á estas horas yo no haya puesto tu alma como la de uno de ellos.

3 Y él hubo temor, y levantóse, y fuése, por *escapar* su vida, y vino á Beer-seba, que *es* en Judá, y dejó allí su criado.

4 Y él se fué por el desierto un dia de camino: y vino, y se sentó debajo de un Enebro, ^cy deseando morirse, dijo: Baste ya, oh Jehová, quita mi alma; que no soy yo mejor que mis padres.

5 Y echándose debajo de un Enebro, se durmió; y he aquí luego un ángel, que le tocó, y le dijo: Levántate, come.

6 Entonces el miró, y he aquí á su cabecera una torta cocida sobre

las ascuas, y un vaso de agua; y comió y bebió, y volvióse á dormir.

7 Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, tocóle, diciendo: Levántate, come: porque gran camino te resta.

8 Y levantóse, y comió y bebió, y caminó con la fortaleza de aquella comida ^dcuarenta dias, y cuarenta noches, hasta el monte de Dios, ^eHoreb.

9 ¶ Y allí se metió en una cueva, donde tuvo la noche. Y fué á él palabra de Jehová, el cual le dijo: ^fQué *haces* aquí, Elías?

10 Y él respondió: Celando ^hhe celado por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu alianza, han derribado tus altares, y han ⁱpasado á cuchillo tus profetas, y ^jyo solo he quedado: y buscan mi vida para quitármela.

11 Y él le dijo: Sal fuera, y pónete ^ken el monte delante de Jehová. Y, he aquí Jehová que pasaba, y ^lun grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová: mas Jehová *no estaba* en el viento. Y tras el viento, un temblor: mas Jehová *no estaba* en el temblor:

12 Y tras el temblor, un fuego: mas Jehová *no estaba* en el fuego. Y tras el fuego, un silbo quieto y delicado.

13 El cual como Elías oyó, ^mcubrió su rostro con su manto: y salió, y paróse á la puerta de la cueva: ⁿY, he aquí *una* voz á él, diciendo: ^oQué *haces* aquí, Elías?

14 ^pY él respondió: He celado con zelo por Jehová Dios de los ejércitos: porque los hijos de Israel han dejado tu alianza, han derribado tus altares, y han pasado á cuchillo tus profetas, y yo solo he quedado: y buscan mi vida para quitármela.

15 Y díjole Jehová: Vé, vuéltete por tu camino, por el desierto de Damasco: ^qy vendrás, y ungrás á Hazael por rey de Siria;

16 Y á ^rJehú, hijo de Namsi, ungrás por rey sobre Israel: y á ^sEliseo, hijo de Safat, de Abel-

Sant. 5. 17.
18.

^a 2 Reyes 4.
26, y 3. 1.

^b Cap. 18. 40.

^c Rut 1. 17.
Cap. 28. 10.
2 Reyes 6.
31.

^d Núm. 11. 15.
Jona. 4. 3, 8.

⁴ Ex. 24. 28.
Deut. 9. 9.
18.
Mat. 4. 2.
^e Ex. 3. 1.

^f Rom. 11. 3.

^g Núm. 23. 11.
12.
Sal. 69. 9.

^h Cap. 18. 4.
ⁱ Cap. 18. 22.
Rom. 11. 3.

^k Ex. 24. 12.

^l Eze. 1. 4. y
37. 1.

^m Ex. 3. 6.
Isa. 6. 2.

ⁿ Ver. 9.

^o Ver. 10.

^p 2 Reyes 8.
12, 15.

^q 2 Reyes 9.
1-3.

^r Lúca. 4. 27.

mejula ungrás para que sea profeta en lugar de tí.

17 Y ^aserá, que él que escapare de la espada de Hazael, Jehú le matará: y él que escapare de la espada de Jehú, Eliseo le ^tmatará.

18 ^u Y yo haré que queden en Israel siete mil: todas rodillas que no se encorvaron á Baal, y ^z todas bocas que no le besaron.

19 ¶ Y partiéndose él de allí, halló á Eliseo, hijo de Safat, que araba *con* doce yuntas delante de sí: y él era uno de los doce *gana-nes*. Y pasando Elías por delante de él, echó su manto sobre él.

20 Entónces él dejando los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: ^v Ruégote que me dejes besar mi padre y mi madre, y luego iré tras tí. Y él le dijo: Vé, y vuelve, ¿qué te he *yo* hecho?

21 Y volvióse de en pos de él, y tomó un par de bueyes, y matólos, y con el arado de los bueyes ^c coció la carne de ellos, y dióla al pueblo que comiesen: y despues se levantó, y fué tras Elías, y le servia.

CAPITULO XX.

Acab con el favor de Dios vence al rey de Siria con todo su ejército. II. El cual volviendo contra Acab dos años despues es tambien deshecho, y preso. III. Por haber Acab perdonado y suelto al rey de Siria, es gravemente amenazado de Dios por un profeta.

ENTÓNCE Ben-adad rey de Siria juntó todo su ejército, y con él treinta y dos reyes con caballos y carros; y subió, y puso cerco á Samaria, y la combatia.

2 Y envió mensageros á Acab rey de Israel á la ciudad, diciendo:

3 Así ha dicho Ben-adad: Tu plata y tu oro es mio, y tus mujeres, y tus hijos hermosos son míos.

4 Y el rey de Israel respondió, y dijo: Como tú lo dices rey señor mio, yo *soy* tuyo, y todo lo que tengo.

5 Y volviendo los mensageros otra vez, dijeron: Así dijo Ben-adad: Envio yo á tí, diciendo: Tu plata y tu oro, y tus mujeres, y tus hijos me darás; y mañana á estas horas,

6 Yo enviaré á tí mis siervos, los cuales escudriarán tu casa, y las casas de tus siervos, y tomarán

con sus manos, y llevarán todo lo precioso que tuvieres.

7 Entónces el rey de Israel llamó á todos los ancianos de la tierra, y díjoles: Entendéd, y ved ahora, como este no busca sino mal; porque ha enviado á mí por mis mujeres y mis hijos, y por mi plata y por mi oro; y yo no se lo he negado.

8 Y todos los ancianos y todo el pueblo le respondieron: No *le* oigas, ni hagas lo que pide.

9 Entónces él respondió á los embajadores de Ben-adad: Decid al rey mi señor: Todo lo que mandaste á tu siervo al principio, haré: mas esto, no lo puedo hacer. Y los embajadores fueron, y diéronle la respuesta.

10 Y Ben-adad tornó á enviar á él, diciendo: Así me hagan ^a los dioses, y así me añadan, que el polvo de Samaria no bastará á los puños de todo el pueblo que me sigue.

11 Y el rey de Israel respondió, y dijo: Decidle, que no se alabe el que se ciñe, como el que ya se desciñe.

12 Y como el oyó esta palabra, estando ^b bebiendo con los reyes en las tiendas, dijo á sus siervos: Ponéd. Y ellos pusieron contra la ciudad.

13 Y, he aquí, un profeta vino á Acab rey de Israel, y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿Has visto esta tan grande multitud? He aquí, ^c yo te la entregaré hoy en tu mano, para que conozcas que yo *soy* Jehová.

14 Y respondió Acab: ¿Por *mano* de quién? Y él dijo: Así dijo Jehová: Por *mano* de los criados de los príncipes de las provincias. Y él tornó á decir: ¿Quién comenzará la batalla? Y él respondió: Tú.

15 Entónces él reconoció los criados de los príncipes de las provincias, los cuales fueron doscientos y treinta y dos. Luego reconoció todo el pueblo, todos los hijos de Israel, que *fueron* siete mil.

16 Y salieron á mediodía: y Ben-adad *estaba* ^d bebiendo, borracho en

^a Reyes 8. 12. y 9. 14. etc. y 10. 6. etc. y 13. 5.

^v Véase Os. 6. 5.

^u Rom. 11. 4.

^z Véase Os. 13. 2.

^v Mat. 8. 21. 22. Lúc. 9. 61. 62.

^c Sam. 24. 22.

^a Cap. 19. 2.

^b Ver. 16.

^c Ver. 23.

^d Ver. 12. Cap. 16. 9.

las tiendas, él y los reyes: treinta y dos reyes, que habían venido en su ayuda.

17 Y los criados de los príncipes de las provincias salieron los primeros. Y Ben-adad había enviado quien le dió aviso, diciendo: Varones han salido de Samaria.

18 El entonces dijo: Si han salido por paz, tomádllos vivos: y si han salido para pelear, tomádllos vivos.

19 Y los criados de los príncipes de las provincias salieron de la ciudad, y despues de ellos el ejército.

20 É hirió cada uno al que venia contra sí; y los Siros huyeron, siguiéndolos los de Israel. Y el rey de Siria Ben-adad se escapó sobre un caballo, y la gente de á caballo.

21 Y salió el rey de Israel, é hirió la gente de á caballo y los carros: y deshizo los Siros con grande estrago.

22 ¶ Y llegándose el profeta al rey de Israel, díjole: Vé, esfuérzate: sabe y mira lo que has de hacer, porque pasado el año el rey de Siria ha de venir contra tí.

23 Y los siervos del rey de Siria le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes, por eso nos han vencido: mas si peléaremos con ellos en campaña, *verse ha* si no los venceremos.

24 Haz pues así: saca los reyes cada uno de su lugar, y pon capitanes en lugar de ellos.

25 Y tú házte otro ejército eual fué el ejército que perdiste: caballos por caballos, y carros por carros; y peléaremos con ellos en campo raso, y *veremos* si no los vencemos. Y él los oyó, é hízolo así.

26 Pasado el año, Ben-adad reconoció los Siros, y vino en 'Afec á pelear contra Israel.

27 Y los hijos de Israel fueron tambien reconocidos, y tomando viandas fuéronles al encuentro, y asentaron campo los hijos de Israel delante de ellos, como dos rebañuelos de cabras: y los Siros henchian la tierra.

28 (Y llegándose el varon de Dios al rey de Israel hablóle, diciendo:

Así dijo Jehová: Por cuanto los Siros han dicho: Jehová es Dios de los montes, no Dios de los valles, yo ¹entregaré toda esta grande multitud en tu mano: para que conozcáis que yo *soy* Jehová.)

29 Siete dias tuvieron asentado campo los unos delante de los otros, y al séptimo dia se dió la batalla: y matáron los hijos de Israel de los Siros en un dia cien mil hombres de á pié.

30 Los demas huyeron á Afec á la ciudad: y el muro cayó sobre veinte y siete mil hombres, que habían quedado: y Ben-adad vino huyendo á la ciudad, y *escondiase* de cámara en cámara.

31 Entonces sus siervos le dijeron: He aquí, hemos oido de los reyes de la casa de Israel, que son clementes reyes: ²pongamos pues ahora sacos en nuestros lomos, y sogas en nuestras cabezas, y salgamos al rey de Israel: por ventura te dará la vida.

32 Y ciñeron sus lomos de sacos, y sogas á sus cabezas, y vinieron al rey de Israel, y dijéronle: Tu siervo Ben-adad dice: Ruégote que me des la vida. Y él respondió: Si él aun vive, mi hermano es.

33 Esto tomaron *aquellos* varones por buen agüero, y tomaron presto esta palabra de su boca, y dijeron: Ben-adad tu hermano. Y él dijo: Id, y traédmele. Y Ben-adad salió á él, y él le hizo subir en un carro:

34 Y él le dijo: ¹Las ciudades que mi padre tomo al tuyo, yo las restituiré; y haz plazas en Damasco para tí, como mi padre las hizo en Samaria: y yo me partiré de tí confederado. Y él hizo con él alianza, y envióle.

35 ¶ Entonces un varon ²de los hijos de los profetas dijo á su compañero ¹por palabra de Dios: Hiéreme ahora. Y él otro varon no le quiso herir.

36 Y él le dijo: Por cuanto no has obedecido á la palabra de Jehová, he aquí, en apartándote de mí *un* leon te herirá. Y como se apartó de él, topóle ³un leon, y le hirió.

37 Y él topóse con otro varon, y

¹ Ver. 13.

² Gén. 37. 36.

² 2 Sam. 11. 1.

Joa. 13. 4.

¹ Cap. 15. 20

² 2 Reyes 2. 3, 5, 7, 15.

¹ Cap. 13. 17. 18.

³ Cap. 13. 24

díjole: Hiéreme ahora. Y el otro hombre le hirió, y dióle una cuchillada.

38 Y se fué el profeta, y púsose delante del rey en el camino, y disfrazóse *poniéndose* sobre los ojos un velo.

39 Y ^acomo el rey pasaba, él dió voces al rey, y dijo: Tu siervo salió entre el escuadron, y, he aquí, apartándose uno, trájome á otro, diciendo: Guarda á este hombre; y si él faltare faltando, tu vida ^aserá por la suya, ó pagarás un talento de plata.

40 Y como tu siervo, estaba ocupado á una parte y á otra, él desapareció. Entonces el rey de Israel le dijo: Esa *será* tu sentencia: tú la pronuncias.

41 Entonces él quitó de presto el velo de sobre sus ojos, y el rey de Israel conoció que era de los profetas.

42 Y él le dijo: Así dijo Jehová: ^bPor cuanto soltaste de la mano el varon de mi anatema, tu vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo.

43 Y el rey de Israel ^ase fué á su casa triste y enojado: y vino á Samaria.

CAPITULO XXI.

Nabot por haber negado su viña á Acab, es acusado falsamente, y apedreado por industria de Jezabel, que por esta via ganó la ciñda de Nabot para su marido. II. Elias por mandado de Dios denuncia á Acab grande venganza sobre él y sobre su mujer, y toda su casa, por la muerte del inocente Nabot: y humillándose Acab á esta amonestacion, Dios le relaja la pena reservándola para su sucesor.

PASADOS estos negocios, acontecíó que Nabot de Jezrael tenia una viña en Jezrael, junto al palacio de Acab rey de Samaria.

2 Y Acab habló á Nabot, diciendo: Dáme ^atu viña para un huerto de legumbres, porque está cercana, cerca de mi casa, y *yo* te daré por ella otra viña mejor que esta: ó si mejor te pareciere, pagártela he á su precio de dinero.

3 Y Nabot respondió á Acab: Guárdeme Jehová de ^bque *yo* te dé á tí la heredad de mis padres.

4 Y vino Acab á su casa triste y enojado por la palabra que Nabot de Jezrael le habia respondido, di-

ciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y acostóse en su cama, y volvió su rostro, y no comió pan.

5 Y vino á él su mujer Jezabel, y díjole: ¿Por qué estás así triste tu espíritu? ¿y no comes pan?

6 Y él respondió: Porque hablé con Nabot de Jezrael, y díjele, que me diese su viña por dinero: ó que, si más queria, le daria otra viña por ella: y él respondió: *Yo* no te daré mi viña.

7 Y su mujer Jezabel le dijo: ¿Eres tú ahora rey sobre Israel? Levántate, y come pan, y alégrate: *yo* te daré la viña de Nabot de Jezrael.

8 Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, y sellólas con su anillo, y enviolas á los ancianos, y á los principales, que moraban en su ciudad con Nabot.

9 Y las cartas que escribió decian así: Pregonad ayuno: y ponéd á Nabot en la cabecera del pueblo:

10 Y ponéd *asimismo* dos hombres, hijos de Belial, delante de él, que atestigüen contra él, y digan: Tú has ^ablasfemado á Dios y al rey. Y entónces sacádle, y ^aapedreádle, y muera.

11 Y los de su ciudad, los ancianos y los principales, que moraban en su ciudad, lo hicieron como Jezabel les mandó, conforme á como estaba escrito en las cartas que ella les habia enviado.

12 ^eY pregonaron ayuno, y asentaron á Nabot en la cabecera del pueblo.

13 Y vinieron dos hombres, hijos de Belial, y sentáronse delante de él, y aquellos hombres, hijos de Belial, atestiguaron contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado á Dios y al rey. ^fY sacáronle fuera de la ciudad, y apedreáronle con piedras, y murió.

14 Y enviaron luego á Jezabel, diciendo: Nabot es apedreado, y muerto.

15 Y como Jezabel oyó, que Nabot era apedreado y muerto, dijo á Acab: Levántate, y posee la viña de Nabot de Jezrael, que no te la quiso dar por dinero: porque Nabot no vive, mas es muerto.

^a Véase: 2 Sam. 12. 1, etc.

^b 2 Reyes 10. 24.

^c Cap. 22. 31-37.

^d Cap. 21. 4.

^e Ex. 22. 28. Lev. 24. 15, 16. Act. 6. 11. ^f Lev. 24. 14

^g Isa. 58. 4.

^h 1 Sam. 8. 14.

ⁱ Lev. 23. 23. Núm. 31. 7. Eze. 46. 18.

^j Véase 2 Reyes 9. 26.

16 ¶ Y oyendo Acab que Nabot era muerto, levántose para descender á la viña de Nabot de Jezrael, para tomar la posesion de ella.

17 [¶]Entónces fué palabra de Jehová á Elías Tesbita, diciendo:

18 Levántate, descende á encontrarte con Acab rey de Israel, ^hque está en Samaria: He aquí, el está en la viña de Nabot, á la cual ha descendido para tomar la posesion de ella.

19 Y hablarle has, diciendo: Así dijo Jehová: ¿No mataste, y tambien has poseído? Y tornarle has á hablar, diciendo: Así dijo Jehová: ⁱEn el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Nabot, los perros tambien lamerán tu sangre, la tuya misma.

20 Y Acab dijo á Elías: ¿Enemigo mio, ^kme has ya hallado? Y él respondió: Te hallé, porque ^lte has vendido á mal hacer delante de Jehová.

21 He aquí, ^myo traigo mal sobre tí, y barreré tu posteridad, y talaré de Acab ⁿtodo meante á la pared, ^oal guardado, y al desamparado en Israel.

22 Y *yo* pondré tu casa como la casa de ^pJeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de ^qBaasa, hijo de Ahías, por la provocacion con que me provocaste á ira, y con que has hecho pecar á Israel.

23 De ^rJezabel tambien ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán á Jezabel en la barbacana de Jezrael.

24 ^sEl que de Acab fuere muerto en la ciudad, perros lo comerán: y el que fuere muerto en el campo, comerle han las aves del cielo.

25 A la verdad ^tninguno fué como Acab, que *así* se vendiese á hacer lo malo delante de los ojos de Jehová: porque Jezabel su mujer ^ule incitaba.

26 El fué en grande manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme á todo lo que hicieron los ^vAmorreos, á los cuales lanzó Jehová delante de los hijos de Israel.

27 Y fué, cuando Acab oyó estas palabras, rompió sus vestidos, y

^y puso saco sobre su carne, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo humillado.

28 Entónces fué palabra de Jehová á Elías Tesbita, diciendo:

29 ¿No has visto como Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus dias, ^zen los dias de su hijo traeré el mal sobre su casa.

CAPITULO XXII.

Concertando Acab y Josafat rey de Judá de ir contra Ramot de Galaad. Miqueas profeta les denuncia mal suceso contra el testimonio de cuatrocientos falsos profetas, que le prometan la victoria. II. Venidos á la batalla, Acab es herido de muerte, y los perros lamieron su sangre del carro en Samaria, conforme á la amenaza del profeta Elías: y sucede Ocozias su hijo en su lugar. III. Josafat piadoso hijo de Asa reina en Judá, el cual muerto, sucede en su lugar Joram su hijo.

REOSARON tres años sin guerra entre los Siros é Israel.

2 Al tercero año aconteció, que ^aJosafat rey de Judá descendió al rey de Israel.

3 Y el rey de Israel dijo á sus siervos: ¿No sabéis que es nuestra ^bRamot de Galaad? Y nosotros cesamos de tomarla de mano del rey de Siria.

4 Y dijo á Josafat: ¿Quieres venir conmigo á pelear contra Ramot de Galaad? Y Josafat respondió al rey de Israel: Como ^cyo, así tú: y como mi pueblo, así tu pueblo: y como mis caballos, tus caballos.

5 Y dijo Josafat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová.

6 Entónces el rey de Israel ^djuntó como cuatrocientos varones profetas, á los cuales dijo: ¿Iré á la guerra contra Ramot de Galaad, ó dejarla he? Y ellos dijeron: Sube, porque el Señor *la* entregará en manos del rey.

7 Y dijo ^eJosafat: ¿Hay aun aquí algun profeta de Jehová por el cual consultemos?

8 Y el rey de Israel respondió á Josafat: Aun *hay* un varon, por el cual podríamos consultar á Jehová, Miqueas, hijo de Jemla; mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza bien, sino solamente mal. Y Josafat dijo: No hable el rey así.

9 Entónces el rey de Israel llamó

^y Gén. 37. 34.

^z 2 Reyes 9. 25.

^a 2 Crón. 18. 2, etc.

^b Deut. 4. 43.

^c 2 Reyes 3. 7.

^d Cap. 18. 15.

^e 2 Reyes 3. 11.

[¶] Sal. 9. 12.

^h Cap. 13. 32.
² Crón. 22. 3.

ⁱ Cap. 22. 38.

^k Cap. 18. 17.
^l 2 Reyes 17. 17.
Rom. 7. 14.

^m Cap. 14. 10.
² Reyes 9. 8.

ⁿ Sam. 25. 22.
^o Cap. 14. 10.

^p Cap. 15. 23.

^q Cap. 16. 3.
11.

^r 2 Reyes 9. 36.

^s Cap. 14. 11.
y 16. 4.

^t Cap. 16. 30.
etc.

^u Cap. 16. 31.

^v Gén. 15. 10.
² Reyes 21. 11.

á un eunuco, y díjole: Trae presto á Miqueas, hijo de Jemla.

10 Y el rey de Israel, y Josafat rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono *real*, vestidos de sus ropas *reales*, en la plaza junto á la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

11 Y Sedequias, hijo de Canaana, se habia hecho *unos* cuernos de hierro, y dijo: Así dijo Jehová: Con estos acornearás á los Siros hasta acabarlos.

12 Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube á Ramot de Galaad, y serás prosperado, que Jehová la dará en mano del rey.

13 Y el mensajero que habia ido á llamar á Miqueas, le habló, diciendo: He aquí, las palabras de los profetas á una boca *anuncian* al rey bien: sea ahora tu palabra conforme á la palabra de alguno de ellos, y habla bien.

14 Y Miqueas respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré.

15 Y vino al rey, y el rey le dijo: Miqueas, ¿iremos á pelear contra Ramot de Galaad, ó dejarla hemos? Y él le respondió: Sube, que serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey.

16 Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces te conjuraré, que no me digas sino la verdad, en el nombre de Jehová?

17 Entónces él dijo: Yo ví á todo Israel *esparcido* por los montes como ovejas que no tienen pastor: y Jehová dijo: Estos no tienen señor, vuélvase cada uno á su casa en paz.

18 Y el rey de Israel dijo á Josafat: ¿No te lo habia yo dicho? *Este* ninguna cosa buena profetizará sobre mí, sino solamente mal.

19 Entónces él dijo: Oye pues palabra de Jehová: *Yo* ví á Jehová sentado en su trono, *y* todo el ejército de los cielos estaba junto á él, á su diestra y á su siniestra.

20 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á Acab, para que suba, y caiga en Ramot de Galaad? Y uno de-

cia de una manera, y otro decia de otra.

21 Y salió un espíritu, y púsose delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?

22 Y él dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: *Inducirle* has, y aun saldrás con ello: sal pues, y hazlo así.

23 Y *ahora*, he aquí, Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, y Jehová ha decretado mal sobre tí.

24 Y llegándose Sedequias, hijo de Canaana, hirió á Miqueas en la mejilla, diciendo: *Por* dónde se fué de mí el Espíritu de Jehová para hablarte á tí?

25 Y Miqueas respondió: He aquí, tú lo verás en el mismo día, cuando te irás metiendo de cámara en cámara por esconderte.

26 Entónces el rey de Israel dijo: Toma á Miqueas y vuélvele á Amon gobernador de la ciudad, y á Joas hijo del rey.

27 Y dirás: Así dijo el rey: Echád á este en la cárcel, y mantenédele con pan de angustia, y con agua de angustia, hasta que yo vuelva en paz.

28 Y dijo Miqueas: Si volviendo volvieres en paz, *Jehová* no ha hablado por mí. Y tornó á decir: Oid todos los pueblos.

29 ¶ Así subió el rey de Israel, y Josafat rey de Judá á Ramot de Galaad.

30 Y el rey de Israel dijo á Josafat: Yo me disfrazaré, y *así* entraré en la batalla: y tú vistete tus vestidos. Y el rey de Israel se *disfrazó*, y entró en la batalla.

31 Y el rey de Siria habia mandado á sus treinta y dos capitanes de los carros, diciendo: No peleéis vosotros con grande ni con chico, sino contra solo el rey de Israel.

32 Y como los capitanes de los carros vieron á Josafat, dijeron: Ciertamente este es el rey de Israel, y viniéronse á él para pelear *con él*: mas el rey Josafat *dió* voces.

33 Y viendo los capitanes de los

1 Juec. 9. 23.
Job 12. 16.
Eze. 14. 9.
2 Tes. 2. 11.

1 Eze. 14. 9.

m 2 Crón. 18.
23.

n Núm. 16. 29.
Deut. 18. 30.
21. 22.

o 2 Crón. 35.
22.

p 2 Crón. 18.
31.
Prov. 13. 30.

c Núm. 22. 38.

e Mat. 9. 35.

i Jac. 6. 1.
Dan. 7. 9.
Job 1. 6. y
2. 1.
Ecl. 105. 39.
91.
Dan. 7. 10.
Zac. 1. 10.
Mat. 18. 10.
Heb. 1. 7. 14.

carros que no era el rey de Israel, apartáronse de él.

34 Mas un varón flechando su arco cuanto pudo, hirió al rey de Israel por entre las junturas y las corazas. Y él dijo á su carretero, vuelve las riendas, y sácame del campo, que estoy herido.

35 La batalla se había encendido aquel día, y el rey estaba en su carro delante de los Siros: y á la tarde murió: y la sangre de la herida corría por el seno del carro.

36 Y á puesta del sol pasó un pregon por el campo, diciendo: Cada uno *se vaya* á su ciudad: y cada uno á su tierra.

37 Y el rey murió, y fué traído á Samaria; y sepultaron al rey en Samaria.

38 Y lavaron el carro en el estanque de Samaria, y los perros lamieron su sangre: y lavaron sus armas, conforme ^aá la palabra de Jehová, que había hablado.

39 Lo demas de los hechos de Acab, y todas las cosas que hizo, y la ^acasa de marfil que edificó, y todas las ciudades que edificó, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

40 Y durmió Acab con sus padres, y reinó en su lugar Ocozías su hijo.

41 ¶ Y ^aJosafat, hijo de Asa, comenzó á reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab rey de Israel.

42 Y era Josafat de treinta y cinco años, cuando comenzó á reinar, y reinó veinte y cinco años en Jerusalem. El nombre de su madre *fué* Azuba, hija de Salai.

43 Y ^aanduvo en todo el camino de Asa su padre, sin declinar de él, haciendo lo *que era* recto en los ojos de Jehová.

44 Con todo eso ^alos altos no fueron quitados; que aun el pueblo sacrificaba, y quemaba olores en los altos.

45 Y ^aJosafat hizo paz con el rey de Israel.

46 ^aLo demas de los hechos de Josafat, y sus valentías, que hizo, y las guerras que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

47 Y el resto de los sodomíticos que habían quedado en el tiempo de su padre Asa, él los barrió de la tierra.

48 *Entonces* no ^ahabía rey en Edom, presidente *había en lugar* de rey.

49 ^aJosafat había ^bhecho navíos en Tàrsis, los cuales habían de ir á Ofir por oro: ^cmas no fueron, porque se rompieron en ^dAsion-gaber. 50 Entonces Ocozías, hijo de Acab, dijo á Josafat: Vayan mis siervos con los tuyos en los navíos: mas Josafat no quiso.

51 Y durmió ^aJosafat con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre: y en su lugar reinó Joram su hijo.

52 Y ^aOcozías, hijo de Acab, comenzó á reinar sobre Israel, en Samaria, el año diez y siete de Josafat rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.

53 É hizo lo malo en los ojos de Jehová, y ^aanduvo en el camino de su padre, y en el camino de su madre, y en el camino de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

54 Porque ^bsirvió á Baal, y le adoró: y provocó á ira á Jehová Dios de Israel, conforme á todas las cosas que su padre había hecho.

^a Cap. 14. 23.
y 15. 14.
^b Reyes 12.
3.

^c 2 Crón. 19.
2.
^d Cor. 6. 14.

^e Cap. 14. 24.
y 15. 12.

^a Gén. 25. 23.
2 Sam. 8. 14.
2 Reyes 3. 5.
y 8. 40.

^a 2 Crón. 20.
35, etc.
^b Cap. 10. 22.

^c 2 Crón. 20.
37.
^d Cap. 9. 26.

^a 2 Crón. 21.
1.

^c Ver. 40.

^b Cap. 15. 26.

^b Juec. 2. 11.
Cap. 16. 31.

^a Cap. 21. 19.

^a Am. 3. 15.

^a 2 Crón. 20.
31.

^a 2 Crón. 17.
5.

LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES.

CAPITULO I.

Enfermando Ocozías de una caída, envía á consultar á Baal-zebul: mas Elías se presenta á los mensageros, y denuncia al rey la muerte por su impiedad. II. Enojado el rey le envía á prender por dos veces, y ámbas consumió fuego del cielo á los que vinieron á prenderle. III. Al fin, enciando el rey la tercera vez, viene al rey por mandado de Dios con los que habían venido á él, y le denuncia en presencia la muerte que le había denunciado por sus mensageros: y así muere, y le sucede Joram.

^a **D**ESPUES de la muerte de Acab Moab se ^b rebeló contra Israel:

2 Y Ocozías cayó por las rejas de una sala *de la casa que tenía en Samaria*: y estando enfermo envió mensageros, y díjoles: Id, y consultad en Baal-zebul dios de ^c Accaron, si tengo de sanar de esta mi enfermedad.

3 Entónces el ángel de Jehová habló á Elías Tesbita: Levántate, y sube á encontrarte con los mensageros del rey de Samaria, y decirles has: ¿No hay Dios en Israel, que vosotros vais á consultar á Baal-zebul dios de Accaron:

4 Por tanto así dijo Jehová: Del lecho en que subiste no descenderás, ántes muriendo morirás. Y Elías se fué.

5 ¶ Y como los mensageros se volvieron al rey, él les dijo: ¿Por qué pues os habéis vuelto?

6 Y ellos le respondieron: Encontramos un varon que nos dijo: Id, y volvéos al rey que os envió, y decídle: Así dijo Jehová: ¿No hay Dios en Israel, que tú envías á consultar á Baal-zebul dios de Accaron? Por tanto del lecho en que subiste, no descenderás, ántes muriendo morirás.

7 Entónces él les dijo: ¿Qué hábito era él de aquel varon que encontrasteis, y que os dijo tales palabras?

8 Y ellos le respondieron: Un varon ^d velloso, y cenía sus lomos con una cinta de cuero. Entónces él dijo: Elías Tesbita es.

9 Y envió á él un capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta, el cual subió á él, y, he aquí que él estaba sentado en la cumbre del monte: y él le dijo: Varon de Dios, el rey ha dicho, que descendas.

10 Y Elías respondió, y dijo al capitán de cincuenta: Si yo *soy* varon de Dios, ^e descienda fuego del cielo, y consuúmte con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que le consumió á él, y á sus cincuenta.

11 El rey volvió á enviar á él otro capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta, y hablóle, y dijo: Varon de Dios, el rey ha dicho así: Desciende presto.

12 Y respondióle Elías, y dijo: Si yo *soy* varon de Dios, descienda fuego del cielo, y consuúmte con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que le consumió á él y á sus cincuenta.

13 ¶ Y volvió á enviar el tercer capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta: y subiendo aquel tercero capitán de cincuenta hincóse de rodillas delante de Elías, y rogóle, diciendo: Varon de Dios, ruégote que sea ^f de valor delante de tus ojos mi vida, y la vida de estos tus cincuenta siervos.

14 He aquí, ha descendido fuego del cielo, y ha consumido á dos capitanes de cincuenta *hombres* los primeros con sus cincuenta: sea ahora mi vida de valor delante de tus ojos.

15 Entónces el ángel de Jehová habló á Elías, *diciendo*: Desciende con él, no hayas miedo de él. Y él se levantó, y descendió con él al rey:

16 Y díjole: Así dijo Jehová: ¿Por cuánto enviaste mensageros á consultar á Baal-zebul dios de Accaron, no hay Dios en Israel, para consultar en su palabra? por

^a Cap. 3. 3.

^b 2 Sam. 8. 2.

^c 1 Sam. 5. 10.

^e Léc. 9. 34.

^f 1 Sam. 26. 21.
Sal. 72. 14.

^d Vase.
Zac. 13. 4.
Mat. 3. 4.

tanto del lecho en que subiste, no descendrás, ántes muriendo morirás.

17 Y murió conforme á la palabra de Jehová que habia hablado Elías, y reinó en su lugar Joram el segundo año de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá, porque no tuvo hijo.

18 Lo demas de los hechos de Ocozías, que hizo, ¹no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

CAPITULO II.

Elías hiriendo las aguas del Jordan con su manto, las abre y pasa de la otra parte, y es arrebatado de la tierra al cielo en un carro de fuego, dejando á Eliseo en su lugar. II. Eliseo volvió á pasar el Jordan hiriendo las aguas con el manto de Elías: por lo cual los hijos de los profetas, que le vieron, le recibieron en lugar de Elías, y él sana las aguas de aquel lugar. III. Unos muchachos que le injuriaban, son muertos de dos osos viniendo él á Betel.

Y ACONTECIÓ que cuando quiso Jehová ^aalzar á Elías en el torbellino al cielo, Elías venia con ^bEliseo de Gálgala.

2 Y dijo Elías á Eliseo: ^cQuédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado á Betel. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y ^dvive tu alma, que no te dejaré. Y descendieron á Betel.

3 Y saliendo ^elos hijos de los profetas, que *estaban* en Betel, á Eliseo, dijéronle: ^f¿Sabes cómo Jehová quitará hoy á tu señor de tu cabeza? Y él dijo: Si, yo lo sé: callád.

4 Y Elías le volvió á decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado á Jericó. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Y vinieron á Jericó.

5 Y llegaron los hijos de los profetas, que *estaban* en Jericó, á Eliseo, y dijéronle: ^g¿Sabes cómo Jehová quitará hoy á tu señor de tu cabeza? Y él respondió: Si, yo lo sé: callád.

6 Y Elías le dijo: Ruégote que te quedes aquí: porque Jehová me ha enviado al Jordan. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Y así fueron ellos ámbos.

7 Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y paráronse delante desde léjos: y los dos pararon junto al Jordan.

8 Y tomando Elías su manto, doblóle, é hirió las aguas, ^hlas cuales se partieron á la una parte y á la otra: y pasaron ámbos en seco.

9 Y como hubieron pasado, Elías dijo á Eliseo: Pide lo que quieres que haga por tí, ántes que sea quitado de contigo. Y dijo Eliseo: Ruégote que las dos partes de tu espíritu sean sobre mí.

10 Y él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres, cuando fuere quitado de tí, serte ha hecho así: mas si no, no.

11 Y aconteció, que yendo ellos hablando, he aquí que ⁱun carro de fuego con caballos de fuego apartó á los dos, y Elías subió al cielo en un torbellino.

12 Y viéndolo Eliseo, clamaba: ^jPadre mio, padre mio, carro de Israel y su gente de á caballo. Y nunca más le vió: y trabando de sus vestidos, rompiólos en dos partes.

13 Y alzando el manto de Elías, que se le habia caído, volvióse, y paróse á la orilla del Jordan.

14 ^k¶ Y tomando el manto de Elías, que se le habia caído, hirió las aguas, y dijo: ^l¿Dónde está Jehová el Dios de Elías, tambien él? Y como hirió las aguas, ^mfueron partidas de la una parte y de la otra, y Eliseo pasó.

15 Y viéndolo los hijos de los profetas, que *estaban* ⁿen Jericó, de la otra parte, dijéron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y viniéronle á recibir, é inclináronse á él en tierra,

16 Y dijéronle: He aquí, hay con tus siervos cincuenta varones fuertes, vayan ahora, y busquen á tu señor, ^oquizá le ha levantado el Espíritu de Jehová, y le ha echado en algun monte, ó en algun valle. Y él les dijo. No enviéis.

17 Mas ellos le importunaron hasta que avergonzándose dijo: Enviad. Entonces ellos enviaron cincuenta hombres, los cuales le buscaron tres dias, mas no le hallaron.

18 Y como volvieron á él, que se habia quedado en Jericó, él les dijo: ^p¿No os dije yo que no fueseis?

19 Y los varones de la ciudad

^a Gén. 5. 24.

^b 1 Reyes 19. 21.
^c Véase Rut 1. 15, 16.

^d 1 Sam. 1. 26.
^e Ver. 4. 6.
^f Cap. 4. 20.

^g 1 Reyes 20. 35.
^h Ver. 5. 7, 15.
ⁱ Cap. 4. 1, 28.
^j y 9. 1.

^k Ex. 14. 21.
^l Jos. 3. 16.
^m Ver. 14.

ⁿ Cap. 6. 17.
^o Sal. 104. 4.

^p Cap. 13. 14.

^q Ver. 8.

^r Ver. 7.

^s Véase 1 Reyes 18. 12.
^t Eze. 8. 3.
^u Act. 8. 20.

dijeron á Eliseo: He aquí, la habitación de esta ciudad es buena, como mi señor ve, mas las aguas son malas, y la tierra enferma.

20 Entónces él dijo: Traédme una botija nueva, y ponéd en ella sal; y trajéronse la.

21 Y saliendo él á los manaderos de las aguas, ^mechó dentro la sal, y dijo: Así dijo Jehová: Yo sané estas aguas: y no habrá más en ellas muerte, ni enfermedad.

22 Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme á la palabra que habló Eliseo.

23 ¶ Despues subió de allí á Betel: y subiendo por el camino, salieron los muchachos de la ciudad burlando de él, y diciéndole: Calvo, sube, calvo, sube.

24 Y él mirando atras, viólos y maldíjolos en el nombre de Jehová: y salieron dos osas del monte, y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos.

25 De allí fué al monte de Carmelo, y de allí volvió á Samaria.

CAPITULO III.

Rebelándose el rey de Moab contra Israel despues de la muerte de Acab, Joram rey de Israel se concierta con el rey de Judá y con el de Idumea de ir contra él: y faltándoles el agua en el desierto, consultan á Eliseo, el cual de parte de Dios les promete aguas, y la victoria, y así se cumple.

Y ^aJORAM, hijo de Acab, comenzó á reinar en Samaria sobre Israel el año diez y ocho de Josafat rey de Judá; y reinó doce años.

2 É hizo lo malo en los ojos de Jehová, aunque no como su padre y su madre; porque quitó las estatuas de Baal, ^bque su padre había hecho.

3 Mas llegóse á los ^cpecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel; y no se apartó de ellos.

4 Entónces Mesa rey de Moab era pastor, y pagaba al rey de Israel cien mil corderos, y cien mil ^dcarneros con sus vellocinos.

5 Mas muerto ^eAcab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.

6 Y salió entónces de Samaria el rey Joram, y reconoció á todo Israel:

7 Y fué, y envió á Josafat rey de Judá, diciendo: El rey de Moab se ha rebelado contra mí: ¿irás tú conmigo á la guerra contra Moab? Y él respondió: Si iré, porque como ^fyo, así tú: y como mi pueblo, así tambien tu pueblo: como mis caballos, así tambien tus caballos.

8 Y dijo: ¿Por qué camino iremos? Y él respondió: Por el camino del desierto de Idumea.

9 Y partióse el rey de Israel, y el rey de Judá, y el rey de Idumea: y como anduvieron rodeando por el desierto siete dias de camino, faltóles el agua para el ejército, y para las bestias, que los seguían.

10 Entónces el rey de Israel dijo: ¡Ay! que ha llamado Jehová estos tres reyes para entregarlos en manos de los Moabitas.

11 Mas ^gJosafat dijo: ¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos á Jehová por él? Y uno de los siervos del rey de Israel respondió, y dijo: Aquí *está* Eliseo, hijo de Safat, que daba agua á manos á Elias.

12 Y Josafat dijo: Este tendrá palabra de Jehová. Y ^hdescendieron á él el rey de Israel, y Josafat, y el rey de Idumea,

13 Entónces Eliseo dijo al rey de Israel: ⁱ¿Qué tengo yo contigo? ^kVé á ^llos profetas de tu padre, y á los profetas de tu madre. Y el rey de Israel le respondió: No así: porque ha juntado Jehová estos tres reyes para entregarlos en manos de los Moabitas.

14 Y Eliseo dijo: ^mVive Jehová de los ejércitos en cuya presencia estoy, que sino tuviese respeto al rostro de Josafat rey de Judá, no mirara á tí, ni te viera.

15 Mas ahora traédme ⁿun tañedor. Y tañendo el tañedor, ^ola mano de Jehová fué sobre él,

16 Y dijo: Así dijo Jehová: ^pHacéd en este valle muchas acequias;

17 Porque Jehová ha dicho así: No veréis viento, ni veréis lluvia, y este valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias y vuestros ganados.

18 Y esto *es* cosa ligera en los

^m Véase Ex. 15. 25. Cap. 4. 41. y 6. 6. Juan 9. 6.

¹ Reyes 22. 4.

^g 1 Reyes 22. 7.

^b Cap. 2. 25.

^a Cap. 1. 17.

ⁱ Eze. 14. 5.

¹ Reyes 16. 31, 32.

^k Juec. 10. 14. Rut. 1. 15. 11 Reyes 18. 10.

¹ Reyes 12. 28. 31, 32.

^m 1 Reyes 17. Cap. 5. 16.

^e Véase Isa. 16. 1. Cap. 1. 1.

ⁿ Véase 1 Sam. 10. 5. ^o Eze. 1. 3. y 3. 14, 22. y 8. 1.

^p Cap. 4. 3.

ojos de Jehová: dará también á los Moabitas en vuestras manos.

19 Y heriréis á toda ciudad fortificada, y á toda villa escogida, y todos buenos árboles talaréis, y todas las fuentes de aguas cegaréis, y toda tierra fértil destruiréis con piedras.

20 Y aconteció, que por la mañana cuando se ofrece el sacrificio, he aquí, vinieron aguas de camino de Idumea, y la tierra fué llena de aguas.

21 Y todos los de Moab, como oyeron que los reyes subían á pelear contra ellos, juntáronse desde todos los que ceñían talabarte arriba, y pusieronse á los términos.

22 Y como se levantaron por la mañana, y el sol salió sobre las aguas, vieron los de Moab desde lejos las aguas bermejas como sangre.

23 Y dijeron: Sangre es esta de espada. Los reyes se han revuelto, y cada uno ha muerto á su compañero. Ahora pues, á la presa Moab.

24 Y como llegaron al campo de Israel, levantáronse los Israelitas, é hirieron á los de Moab, los cuales huyeron delante de ellos, é hirieronlos: é hirieron á los de Moab.

25 Y asolaron las ciudades, y en todas las heredades fértiles echó cada uno su piedra, é hinchieronlas, y taparon todas las fuentes de las aguas, y derribaron todos los buenos árboles, hasta que en Kirjareset solamente dejáron sus piedras, porque los honderos la cercaron, y la hirieron.

26 Y cuando el rey de Moab vió que la batalla le vencía, tomó consigo setecientos varones, que sacaban espada, para romper contra el rey de Idumea, mas no pudieron.

27 Entonces arrebató á su primogénito, que había de reinar en su lugar, y sacrificó en holocausto sobre el muro, y hubo grande enojo en Israel, y retiráronse de él, y volviéronse á su tierra.

CAPITULO IV.

Eliseo por obra de Dios provee á una pobre viuda de tanta copia de aceite, que con él paga sus deudas, y vive de la resta. II. Alcanza de Dios que su huésped esteril tenga un hijo, el cual muerto, despues se le rescueta. III. Habiendo uno de los discipulos de los profetas echado por yerro yerbas venenosas en el poteje, Eliseo torna la comida saludable. IV. De poco pan da de comer á una grande compañía en tanta abundancia que les sobra.

UNA mujer de las mujeres de los hijos de los profetas clamó á Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido es muerto: y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová: y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos.

2 Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? declárame que tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una botija de aceite.

3 Y él le dijo: Vé, y demándate vasos ^aemprestados de todos tus vecinos, vasos vacíos, no pocos.

4 Y entra y cierra la puerta tras tí, y tras tus hijos: y echa en todos los vasos, y en estando uno lleno, pónlo á parte.

5 Y partió la muger de él, y cerró la puerta tras sí y tras sus hijos, y ellos le llegaban *los vasos*, y ella echaba *del aceite*.

6 Y como los vasos fueron llenos, dijo á su hijo: Llégame aun otro vaso. Y él dijo: No hay más vasos. Entonces el aceite cesó.

7 Y ella vino, y djólo al varon de Dios; *él cual le dijo*: Vé, y vende este aceite, y paga á tus acreedores: y tú y tus hijos vivid de lo que quedare.

8 ^a Aconteció tambien, que un dia Eliseo pasaba por ^aSuna: y habia allí una mujer principal, la cual le construyó á que comiese del pan: y así cuando pasaba por allí, veníase á su casa á comer del pan.

9 Y ella dijo á su marido: He aquí, ahora yo entiendo que este, que siempre pasa por nuestra casa, es varon de Dios santo.

10 Yo te ruego que hagamos una pequeña cámara de paredes, y pongamos en ella cama, y mesa, y silla, y candelero, para que cuando

^a Ex. 29. 30.
40.

^a 1 Reyes 20.
35.

^b Véase
Lev. 23. 29.
Mat. 18. 23.

^c Véase
Cap. 3. 16.

^a Isa. 16. 7.
11.

^a Am. 2. 1.

^a Cap. 8. 20.

^a Jos. 19. 18.

viniere á nuestra casa, se recoja en ella.

11 Y aconteció, que un día él vino por allí, y recogióse en aquella cámara, y durmió en ella.

12 Entónces dijo á Giezi su criado: Llama á esta Sunamita. Y como él la llamó, ella pareció delante de él.

13 Y él le dijo: Díle: He aquí, tú has estado solícita por nosotros en todo este enidado: ¿qué quieres que haga por tí? ¿Has menester que hable por tí al rey, ó al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.

14 Y él dijo: ¿Qué pues haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí ella no tiene hijo, y su marido es viejo.

15 Y él dijo: Llámala: y él la llamó: y ella se paró á la puerta.

16 Y él le dijo: A este tiempo segun el tiempo de la vida, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No señor mio, varon de Dios, no has burla de tu sierva.

17 Y la mujer concibió, y parió un hijo á aquel mismo tiempo que Eliseo le habia dicho, segun el tiempo de la vida.

18 Y como el niño fué grande aconteció, que un día salió á su padre á los segadores.

19 Y dijo á su padre: Mi cabeza, mi cabeza. Y él dijo á un criado: Llévale á su madre.

20 Y como él le tomó, y le trajo á su madre, estuvo sentado sobre sus rodillas hasta mediodía, y murió.

21 Ella entónces subió, y púsolo sobre la cama del varon de Dios: y cerró la puerta sobre él, y salió:

22 Y llamando á su marido, díjole: Ruégote que envíes conmigo á alguno de los criados, y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varon de Dios, y vuelva.

23 Y él dijo: ¿Para qué has de ir á él hoy? No es nueva luna ni sábado. Y ella respondió: Paz.

24 É hizo enalbardar un asna, y dijo al mozo: Guia y anda, y no me hagas detener para que suba, sino cuando yo te lo dijere.

25 Y partiéndose vino al varon

de Dios al monte del Carmelo, y cuando el varon de Dios la vió de lejos, dijo á su criado Giezi: He allí la Sunamita.

26 Yo te ruego que vayas ahora corriendo á recibirla, y díle: ¿Tienes paz, y tu marido, y tu hijo? Y ella dijo: Paz.

27 Y ella vino al varon de Dios en el monte, y asió de sus piés, y llegó Giezi para quitarla: mas el varon de Dios le dijo: Déjala; porque su alma está en amargura, y Jehová me lo ha encubierto, y no me lo ha revelado.

28 Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo á mi señor? ¿No dije yo, que no burlases de mí?

29 Entónces él dijo á Giezi: Cíñe tus lomos, y toma mi bordon en tu mano, y vé, y si alguno te encontrare, no le saludes, y si alguno te saludare, no le respondas. Y pondrás mi bordon sobre el rostro del niño.

30 Entónces dijo la madre del niño: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.

31 Él entónces se levantó, y siguióla. Y Giezi habia ido delante de ellos, y habia puesto el bordon sobre el rostro del niño, mas ni tenia voz ni sentido, y así se habia vuelto para encontrar á Eliseo, y declaróselo, diciendo: El mozo no despierta.

32 Y venido Eliseo á la casa, he aquí el niño que estaba tendido muerto sobre su cama.

33 Y entrando él, cerró la puerta sobre ámbos, y oró á Jehová.

34 Y subió, y echóse sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre los ojos de él, y sus manos sobre las manos de él: y así se tendió sobre él, y la carne del mozo se calentó.

35 Y volviendo paseóse por casa á una parte y á otra, y despues subió, y tendióse sobre él, y el mozo estornudó siete veces, y abrió sus ojos.

36 Entónces él llamó á Giezi, y díjole: Llama á esta Sunamita. Y él la llamó: y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo.

37 Y ella entró, y echóse á sus

^f Cap. 2. 25.

^b Ver. 16.

ⁱ Reyes 18. 46.
^{Cap. 9. 1.}

^b Luc. 10. 4.

ⁱ Véase
Ex. 7. 19. y
14. 16.
^{Cap. 2. 8. 14.}
^{Act. 19. 12.}

^b Cap. 2. 2.

^b Juan 11. 11.

^a Ver. 4.
Mat. 6. 6.
^f Reyes 17.
20.

^q Reyes 17.
21.
^{Act. 20. 10.}

ⁱ Reyes 17.
21.
^{Cap. 8. 1. 3.}

^a Gén. 18. 10.
11.

^f Ver. 28.

piés, é inclínose á tierra, y ¹tomó su hijo, y se salió.

38 ¶ Y volvióse Eliseo á "Gál-gala. Y hubo ^sgrande hambre en la tierra. Entónces los hijos de los profetas ^vestaban con él: y dijo á su criado: Pon una grande olla, y haz potaje para los hijos de los profetas.

39 Y salió uno al campo á coger yerbas: y halló una parra montés, y cogió de ella uvas monteses su ropa llena: y volvió, y cortólas en la olla del potaje: porque no sabian lo que era.

40 Y echó de comer á los varones: y fué que comiendo ellos de aquel guisado, dieron voces, diciendo: Varon de Dios, la ^muerte en la olla. Y no lo pudieron comer.

41 El entónces dijo: Traed harina. Y ^aesparcióla en la olla, y dijo: Echa de comer al pueblo. Y no hubo más mal en la olla.

42 ¶ Item, un varon vino de ^bBaal-salisa, ^cel cual trajo al varon de Dios, panes de primicias, veinte panes de cebada, y *espigas de trigo* nuevo en su espiga. Y él dijo: Dá al pueblo, y coman.

43 Y respondió el que le servia: ^d¿Cómo pondré esto delante de cien varones? Y él tornó á decir: Dá al pueblo, y coman: porque Jehová dijo así: ^eComerán, y sobrará.

44 Entónces él lo puso delante de ellos: y comieron, ^fy sobróles conforme á la palabra de Jehová.

CAPITULO V.

Eliseo cura de su lepra á Naaman, general del ejército del rey de Siria, el cual visto el milagro reconoce al Dios de Israel, y propone de adorar á él solo. II. Giezi criado de Eliseo con su acarieta gana la lepra de Naaman por la dispensación de Eliseo.

^a NAAMAN, general del ejército del rey de Siria, ^bgran varon delante de su señor y honrado, porque Jehová habia dado salud á Siria por él. Este era hombre valeroso de virtud, *mas leproso*.

2 Y de Siria habian salido escudrones, y habian llevado cautiva de la tierra de Israel una muchacha, que servia á la mujer de Naaman.

3 *Esta* dijo á su señora: Si rogase mi señor al profeta, que *está* en Samaria, él le sanaría de su lepra.

4 Y entrando Naaman á su señor, declarósele, diciendo: Así y así ha dicho una muchacha, que es de la tierra de Israel.

5 Y el rey de Siria le dijo: Anda, vé; y *yo* enviaré cartas al rey de Israel. Y él se partió ^cllevando consigo diez talentos de plata, y seis mil *ducados* de oro, y diez mudas de vestidos.

6 Y tomó cartas para el rey de Israel, que decian así: Luego en llegando á tí estas cartas, sepas que yo envío á tí mi siervo Naaman, para que le sanes de su lepra.

7 Y como el rey de Israel leyó las cartas, rompió sus vestidos, y dijo: ¿Soy yo ^dDios, que mate y dé vida, para que este envíe á mí, que sane un hombre de su lepra? Considerad ahora y ved, como busca ocasion contra mí.

8 Y como Eliseo varon de Dios oyó que el rey de Israel habia rasgado sus vestidos, envió á decir al rey: ¿Por qué has desgarrado tus vestidos? Venga ahora á mí, y sabrá, que hay profeta en Israel.

9 Y vino Naaman con su caballería, y con su carro, y paróse á las puertas de la casa de Eliseo.

10 Y envióle Eliseo un mensajero, diciendo: Vé, y ^elávate siete veces en el Jordan, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.

11 Y Naaman se fué enojado, diciendo: He aquí, *yo* pensaba en mí: El saldrá luego, y estando en pié invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano, y *tocará* el lugar, y sanará la lepra.

12 Los ríos de Damasco, Abana y Farfar, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿Si me lavare en ellos, no será *tambien* limpio? Y volvióse y fué enojado.

13 Entónces sus criados se llegaron á él, y habláronle, diciendo: Padre mio, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la hicieras? ¿cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?

14 El entónces descendió, y zaballose siete veces en el Jordan, conforme á la palabra del varon de Dios: y ^fsu carne se volvió como la carne de un niño, y ^gfué limpio.

¹ Reyes 17, 25.
Heb. 11. 38.

^s Cap. 2. 1.
^v Cap. 8. 1.
^c Cap. 2. 3.
Lúc. 10. 39.
Act. 22. 3.

^e Ex. 10. 17.

^a Véase
Ex. 15. 22.
Cap. 2. 21.
^b 5. 10.
Juan 6. 6.

^b Sam. 9. 4.
^c Sam. 9. 7.
^d Cor. 9. 11.
Gal. 6. 6.

^d Luc. 9. 13.
Juan 6. 9.

^e Luc. 9. 17.
Juan 6. 11.

^f Mat. 14. 20.
^g 15. 37.
Juan 6. 13.

^a Luc. 4. 27.
^b Ex. 11. 3.

^c 1 Sam. 9. 4.
Cap. 8. 8. 9.

^d Gén. 31. 2.
Deut. 32. 39.
1 Sam. 2. 6.

^e Véase
Cap. 4. 41.
Juan 9. 7.

^f Job 33. 25.
^g Luc. 4. 27.

15 Y volvió al varon de Dios él y toda su compañía, y púsose delante de él, y dijo: He aquí, ahora conozco, que ^bno hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Ruégote que recibas ¹algun presente de tu siervo.

16 Mas él dijo: ^kVive Jehová delante del cual estoy, ¹que no tomaré. É importunándole que tomase, él nunca quiso.

17 Entónces Naaman dijo: Ruégote, ¿no se dará á tu siervo una carga de un par de acémilas de aquesta tierra? porque de aquí adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni sacrificio á otros dioses, sino á Jehová.

18 En esto perdone Jehová á tu siervo: que cuando mi señor entrare en el templo de Remmon, y para adorar en él se ^macostare sobre mi mano, si yo tambien me inclinare en el templo de Remmon, con mi inclinacion en el templo de Remmon, en esto Jehová perdone á tu siervo.

19 ¶ Y él le dijo: Vé en paz. Y como se apartó de él como una milla de tierra,

20 Giezi el criado de Eliseo varon de Dios dijo *entre sí*: He aquí, mi señor estorbó á este Siro Naaman, no tomando de su mano las cosas que habia traído. Vive Jehová, que *yo* corra tras él, y tome de él alguna cosa.

21 Y siguió Giezi á Naaman, y como Naaman le vió que venia corriendo tras él, descendió del carro para venirle á recibir, diciendo: ¿No hay paz?

22 Y él dijo: Paz. Mi señor me envia á decir: He aquí, vinieron á mí en esta hora dos mancebos del monte de Efraim, de los hijos de los profetas: ruégote que les des un talento de plata, y sendas mudas de vestidos.

23 Y Naaman dijo: Ruégote que tomes dos talentos. Y él le constrinó, y ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y púsolo á cuestras á dos de sus criados que lo llevasen delante de él.

24 Y como vino á un lugar secre-

to, él lo tomó de mano de ellos, y lo guardó en casa, y envió los hombres, que se fuesen.

25 Y él entró, y púsose delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido á ninguna parte.

26 El entónces le dijo: ¿No fué tambien mi corazon, quando el hombre volvió de su carro á recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas y bueyes, siervos y siervas?

27 La lepra de Naaman se ⁿte pegará á tí, y á tu simiente para siempre. Y salió de delante de él ^oleproso como la nieve.

CAPITULO VI.

Eliseo hace nadar sobre el agua una hacha de hierro por la necesidad de uno de los profetas. II. Descubre al rey de Israel las emboscadas de los Siros por lo cual evitando el rey de Siria un escudron de gente para prenderle, la gente es herida de ceguedad, y él los mete en medio de Samaria, y hace al rey de Israel que les dé de comer y los envíe. III. Estando Samaria cercada del ejército de Siria, y en tan grande fatiga de hambre, que las madres comian á los hijos, el rey de Israel desesperado busca á Eliseo para matarle.

^a **L**OS hijos de los profetas dijeron á Eliseo: He aquí, el lugar en que moramos contigo, nos es estrecho.

2 Vamos ahora al Jordan, y tomemos de allí cada uno una viga, y hagámonos allí lugar en que moremos allí. Y él dijo: Andad.

3 Y dijo uno: Rogámoste que quieras venir con tus siervos. Y él respondió: Yo iré.

4 Y fué con ellos: y como llegaron al Jordan, cortaron la madera.

5 Y aconteció, que derribando uno un árbol, cayósele la hacha en el agua: y dió voces, diciendo: ¡Ah señor mio! que era emprestada.

6 Y el varon de Dios dijo: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entónces ^bél cortó un palo, y echólo allí, é hizo nadar el hierro.

7 Y él le dijo: Tómallo. Y él tendió la mano, y tomólo,

8 ¶ El rey de Siria tenia guerra contra Israel, y consultando con sus siervos dijo: En tal y en tal lugar estará mi asiento.

9 Y el varon de Dios envió á decir al rey de Israel: Mira que no

¹ Dan. 2. 47.
² 3. 29. y 6.
28. 37.

¹ Gén. 33. 11.

^k Cap. 3. 14.

¹ Gén. 14. 23.
Véase
Mat. 10. 8.
Act. 8. 18,
20.

^m Cap. 7. 2.
17.

^a 1 Tim. 6. 10.

^o Ex. 4. 6.
Núm. 12. 10.
Cap. 15. 5.

^a Cap. 4. 38.

^b Cap. 2. 21.

pases por tal lugar: porque los Siros van allí.

10 Entonces el rey de Israel envió á aquel lugar, que el varon de Dios habia dicho y amonestádole, y guardóse de allí, no una vez ni dos.

11 Y el corazon del rey de Siria fué turbado de esto: y llamando sus siervos, díjoles: ¿No me declararéis vosotros, quién de los nuestros es del rey de Israel?

12 Entonces uno de sus siervos dijo: No, rey señor mio: sino que el profeta Eliseo está en Israel: el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu más secreta cámara.

13 Y él dijo: Id, y mirád adonde está, para que yo envíe á tomarle. Y fuéle dicho: He aquí, él está en Dotaim.

14 Entonces el rey envió allá gente de á caballo y carros, y un grande ejército, los cuales vinieron de noche, y cercaron la ciudad.

15 Y levantándose de mañana el que servia al varon de Dios, para salir, he aquí el ejército, que tenia cercada la ciudad con gente de á caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah señor mio! ¿qué haremos?

16 Y él le dijo: No hayas miedo, porque más son los que están con nosotros, que los que están con ellos.

17 Y oró Eliseo, y dijo: Ruégote oh Jehová, que abras sus ojos, para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del mozo, y miró: y, he aquí que el monte estaba lleno de gente de á caballo, y de carros de fuego al rededor de Eliseo.

18 Y como ellos descendieron á él, Eliseo oró á Jehová, y dijo: Ruégote que hieras á esta gente con ceguedad. E hiriólos con ceguedad, conforme al dicho de Eliseo.

19 Y Eliseo les dijo: No es este el camino, ni es esta la ciudad, seguidme, que yo os guiaré al hombre que buscáis. Y guiólos á Samaria.

20 Y como vinieron á Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos

de estos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos, y miraron, y halláronse en medio de Samaria.

21 Y el rey de Israel dijo á Eliseo, cuando los vió: ¿Herirlos he, padre mio?

22 Y él le respondió: No los hieras: ¿Herirías á los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua, para que coman, y beban, y se vuelvan á sus señores.

23 Entonces les fué aparejada grande comida, y como hubieron comido y bebido, enviólos, y ellos se volvieron á su señor: y nunca más vinieron escuadrones de Siria á la tierra de Israel.

24 ¶ Despues de esto aconteció, que Ben-adad rey de Siria juntó todo su ejército: y subió, y puso cerco á Samaria.

25 Y hubo grande hambre en Samaria, teniendo ellos cerco sobre ella, tanto que la cabeza de un asno era por ochenta piezas de plata: y la cuarta de un cabo de estiércol de palomas, por cinco piezas de plata.

26 Y pasando el rey de Israel por el muro, una mujer le dió voces, y dijo: Salva, rey señor mio.

27 Y él dijo: No te salva Jehová; ¿de dónde te tengo de salvar yo? ¿del alfolí, ó del lagar?

28 Y díjole el rey: ¿Qué has? Y ella respondió: Esta mujer me dijo: Daca tu hijo, y comámosle hoy, y mañana comeremos el mio.

29 Y cocimos mi hijo, y comámosle. Al dia siguiente yo le dije: Daca tu hijo, y comámosle. Mas ella escondió su hijo.

30 Y como el rey oyó las palabras de aquella mujer, rompió sus vestidos, y pasó así por el muro: y el pueblo vió el saco que traia dentro sobre su carne.

31 Y él dijo: Así me haga Dios, y así me añada, si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, estuviere hoy sobre él.

32 Y Eliseo estaba sentado en su casa, y estaban sentados con él los ancianos: y el rey envió á él un varon. Y ántes que el mensagero viniese á él, él dijo á los

⁶ Rom. 12. 20

⁸ Cap. 5. 2.
⁹ Ver. 8. 5.

¹ Lev. 26. 29.
² Deut. 28. 53.
³ 57.

⁴ 1 Reyes 21.
⁵ 27.

⁶ Rut 1. 17.
⁷ 1 Reyes 19.
⁸ 2.

⁹ Eze. 8. 1. y
¹⁰ 20. 1.

¹ Gén. 37. 17.

² Crón. 32.
³ Sal. 34. 7. y
⁴ 17.
⁵ Zac. 1. 8. y
⁶ 1-7.

⁷ Cap. 2. 11.
⁸ Sal. 34. 7. y
⁹ 17.
¹⁰ Zac. 1. 8. y
¹¹ 6. 1-7.

¹² Gén. 19. 11.

ancianos: ¿No habéis visto cómo este hijo del homicida me envía á quitar la cabeza? Mirád pues, y cuando viniere el mensagero, cerrád la puerta, y empressádle con la puerta: ¿no viene tras de él el estruendo de los piés de su amo?

33 Aun él estaba hablando con ellos, y he aquí el mensagero que descendía á él; y dijo: Ciertamente este mal de Jehová viene. ^a¿Para qué tengo de esperar más á Jehová?

CAPITULO VII.

Eliseo denuncia en tan grande hambre una repentina haurura: la cual viene, metiendo Dios tanto miedo en los ánimos de los Siros de repente, que dejadas todas sus tiendas con todo lo que tenían, se huyen: de lo cual dieron aviso cuatro leprosos. II. Un capitán, que no creyó á la denunciaciön de la haurura, es hollado y muerto de la gente, á la puerta de la ciudad, sin ver la haurura que no creyó, como e' profeta asimismo se lo había dicho.

Y DIJO Eliseo: Oid palabra de Jehová: Así dijo Jehová: ^aMañana á estas horas el modio de flor de harina, un siclo: y dos modios de cebada, un siclo á la puerta de Samaria.

2 ^bY un príncipe, sobre cuya mano el rey se recostaba, respondió al varon de Dios, y dijo: ^c¿Si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo, sería esto así? Y él dijo: He aquí, tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

3 Y habia cuatro hombres leprosos ^dá la entrada de la puerta, los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué nos estamos aquí hasta que muramos?

4 Si habláremos de entrar en la ciudad, por la hambre que hay en la ciudad moriremos en ella: y si nos quedamos aquí tambien moriremos. Venid pues ahora, y pasémosnos al ejército de los Siros: si ellos nos dieren la vida, viviremos, y si nos dieren la muerte, moriremos.

5 Y levantáronse en el principio de la noche, para irse al campo de los Siros; y llegando á las primeras estancias de los Siros, no habia allí hombre.

6 Porque el Señor habia hecho que en el campo de los Siros se oyese estruendo de carros, sonido

de caballos, y estruendo de grande ejército: y dijeron los unos á los otros: He aquí, el rey de Israel ha pagado contra nosotros á ^elos reyes de los Jetteos, y á los reyes de los Egipcios, para que vengan contra nosotros.

7 Y así se habian ^flevantado, y habian huido al principio de la noche, dejando sus tiendas, sus caballos, sus asnos, y el campo como se estaba, y habian huido por salvar las vidas.

8 Y como los leprosos llegaron á las primeras estancias, entráronse en una tienda, y comieron y bebieron, y tomaron de allí plata y oro, y vestidos, y fuéron, y escondiéronlo: y vueltos entraron en otra tienda, y de allí tambien tomaron, y fueron, y escondieron.

9 Y dijeron el uno al otro: No hacemos bien: hoy es día de dar buena nueva, y nosotros llamamos: y si esperamos hasta la luz de la mañana, seremos tomados en la maldad. Venid pues ahora, entremos, y demos la nueva en casa del rey.

10 Y vinieron, y dieron voces á las guardias de la puerta de la ciudad, y declaráronles, diciendo: *Nosotros* venimos al campo de los Siros, y, he aquí que no habia allí hombre, ni voz de hombre, sino los caballos atados, y los asnos atados, y el campo como se estaba.

11 Y los porteros dieron voces, y declaráronlo dentro en el palacio del rey.

12 Y levantóse el rey de noche, y dijo á sus siervos: Yo os declararé lo que nos han hecho los Siros: ellos saben que tenemos hambre, y hánse salido de las tiendas, y escondídose en el campo, diciendo: Cuando hubieren salido de la ciudad, los tomaremos vivos, y entraremos en la ciudad.

13 Entónces respondió uno de sus siervos, y dijo: Tomen ahora cinco de los caballos que han quedado en la ciudad, porque ellos tambien *han sido* como toda la multitud de Israel, que ha quedado en ella: ellos tambien *han sido* como toda la multitud de Is-

^a E. de. 18. 32.
^b 1 Reyes 18. 4.

^c Job 2. 9.

^d Ver. 18. 19.

^e Ver. 17. 19, 20.

^f Mal. 3. 10.

^g Lev. 13. 46.

^h Sam. 5. 24.
Cap. 19. 7.
Job 15. 21.

ⁱ Reyes 10. 20.

^j Sal. 43. 4, 5.
Prov. 23. 1.

rael que ha perecido, y enviémoslos, y veremos.

14 Y tomaron dos caballos de un carro, y envió el rey tras el campo de los Siros, diciendo: Id, y ved.

15 Y ellos fueron, y siguiéronlos hasta el Jordan: y, he aquí, todo el camino estaba lleno de vestidos y de vasos, que los Siros habían echado con priesa. Y volvieron los mensageros, é hicieronlo saber al rey.

16 Entónces el pueblo salió, y saquearon el campo de los Siros; y fué un modio de flor de harina por un siclo, y dos modios de cebada por un siclo, ^aconforme á la palabra de Jehová.

17 ¶ Y el rey puso á la puerta á aquel príncipe, sobre cuya mano él se había recostado, y el pueblo le atropelló á la entrada, y murió, ⁱconforme á lo que había dicho el varon de Dios, lo que habló cuando el rey descendió á él.

18 Y aconteció de la manera que el varon de Dios había dicho al rey, diciéndole: ^kDos modios de cebada por un siclo, y el modio de flor de harina por un siclo: será mañana á estas horas á la puerta de Samaria.

19 A lo cual aquel príncipe había respondido al varon de Dios, diciendo: ¿Si Jehová hiciere ventananas en el cielo, hacerse ha eso? Y él dijo: He aquí, tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

20 Y aconteció así: porque el pueblo le atropelló en la entrada, y murió.

CAPITULO VIII.

Por el aviso de Eliseo su huespeda se va de la tierra huyendo de la hambre que había de venir sobre ella. II. Declara Eliseo á Hazael criado del rey de Siria como había de ser rey, y lo que en su reino había de hacer: y vuelve Hazael al rey y usurpa el reino. III. Joram hijo de Josafat, rey de Judá sigue las impiedades de los reyes de Israel: el cual muerto sucede en el reino Ocozias su hijo tambien impio.

Y HABLÓ Eliseo á aquella mujer, ^acuyo hijo había hecho vivir, diciendo: Levántate, vete, tú y toda tu casa, á vivir donde pudieres; porque Jehová ^bha llamado hambre, la cual vendrá tambien sobre la tierra siete años.

2 Entónces la mujer se levantó, é

hizo como el varon de Dios la dijo: y partióse ella y su casa, y vivió en tierra de los Filisteos siete años.

3 Y como fueron pasados los siete años, la mujer volvió de la tierra de los Filisteos: y salió para clamar al rey por su casa, y por sus tierras.

4 Y el rey había hablado con ^cGiezi siervo del varon de Dios, diciéndole: Ruégote que me cuentes todas las maravillas que ha hecho Eliseo.

5 Y contando él al rey, como había hecho vivir un muerto, he aquí la mujer, cuyo hijo ^dhabía hecho vivir, que clamaba al rey por su casa, y por sus tierras. Entónces dijo Giezi: Rey señor mio, esta es la muger, y este es su hijo, al cual Eliseo hizo vivir.

6 Y preguntando el rey á la mujer, ella se lo contó. Y el rey le dió un eunuco, diciéndole: Háize volver todas las cosas que eran tuyas, y todos los frutos de las tierras desde el dia que dejó las tierras hasta ahora.

7 ¶ Eliseo se fué á Damasco, y Ben-adad rey de Siria estaba enfermo, al cual dieron aviso, diciendo: El varon de Dios es venido aquí.

8 Y el rey dijo á ^eHazael: Toma en tu mano un presente, y vé á recibir al varon de Dios, y ^fconsulta por él á Jehová, diciendo: ¿Tengo de sanar de esta enfermedad?

9 Y Hazael tomó en su mano un presente de todos los bienes de Damasco, cuarenta camellos cargados, y salióse á recibir: y llegó y púsose delante de él, y dijo: Tu hijo Ben-adad rey de Siria me ha enviado á tí, diciendo: ¿Tengo de sanar de esta enfermedad?

10 Y Eliseo le dijo: Vé, dile: Viviendo vivirás: empero Jehová me ha mostrado que muriendo ^hha de morir.

11 Y el varon de Dios le volvió el rostro afirmadamente, y estúvose así una gran pieza, y ⁱlloró el varon de Dios.

12 Entónces díjole Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque sé el ^kmal que has de

^c Cap. 5. 27.

^d Cap. 4. 35.

^a Ver. 1.

ⁱ Cap. 6. 32.
Ver. 2.

^k Ver. 1.

^e 1 Reyes 19. 15.
^f 1 Sam. 9. 7.
^g 1 Reyes 14. 2.
^h Cap. 5. 5.
ⁱ Cap. 1. 2.

^h Ver. 15.

ⁱ Lge. 19. 41.

^a Cap. 4. 35.

^k Sal. 105. 18.
Agg. 1. 11.

^k Cap. 10. 32.
^l 12. 17. y
13. 2. 7.
Am. 1. 2.

hacer á los hijos de Israel: sus fortalezas encenderás á fuego, y sus mancebos pasarás á cuchillo, y sus niños ¹estrellarás, y sus preñadas abrirás.

13 Y Hazael dijo: ¿Por qué? ^m ¿Es tu siervo perro, para hacer esta gran cosa? Y respondió Eliseo: ⁿ "Jehová me ha mostrado, que tú has de ser rey de Siria.

14 Y él se partió de Eliseo, y vino á su señor: y él le dijo: ¿Qué te dijo Eliseo? Y él respondió: Díjome, que viviendo vivirás.

15 El día siguiente tomó un paño basto y metiéndole en agua, y tendiéndolo sobre su rostro: y murió, y reinó Hazael en su lugar.

16 ¶ En el quinto año de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, y de Josafat rey de Judá, comenzó á reinar ^o Joram, hijo de Josafat rey de Judá.

17 ^p De treinta y dos años era, cuando comenzó á reinar, y ocho años reinó en Jerusalem.

18 Anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab: porque ^q una hija de Acab fué su mujer, é hizo lo malo en ojos de Jehová.

19 Con todo eso Jehová ^r no quiso cortar á Judá, por amor de David su siervo, ^r como le habia prometido de darle lámpara de sus hijos perpetuamente.

20 En su tiempo se rebeló ^s Edom de debajo de la mano de Judá: y ^t pusieron rey sobre sí.

21 Y Joram pasó en Seir, él y todos sus carros con él: y levantándose de noche hirió á los Idumeos, los cuales le habian encerrado, juntamente con los capitanes de los carros: y el pueblo huyó á sus estancias.

22 Y se rebeló Edom de debajo de la mano de Judá hasta hoy. Entónces se rebeló ^u Lebna en el mismo tiempo.

23 Lo demas de los hechos de Joram, y todas las cosas que hizo, ^v no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

24 Y durmió Joram con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David: y reinó en su lugar ^w Ocozías su hijo.

25 En el año doce de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, comenzó á reinar Ocozías, hijo de Joram rey de Judá.

26 ^y De veinte y dos años era Ocozías cuando comenzó á reinar: y reinó un año en Jerusalem: el nombre de su madre fué Atalía, hija de Amrí, rey de Israel.

27 ^z Anduvo en el camino de la casa de Acab, é hizo lo malo en ojos de Jehová, como la casa de Acab; porque era yerno de la casa de Acab.

28 Y fué á la guerra ^a con Joram, hijo de Acab, á Ramot de Galaad contra Hazael rey de Siria: y los Siros hirieron á Joram.

29 Y el ^b rey Joram se volvió á Jezrael para curarse de las heridas que los Siros le dieron delante de Ramot, cuando peleó contra Hazael rey de Siria: ^c y descendió Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, á visitar á Joram, hijo de Acab, en Jezrael, porque estaba enfermo.

CAPITULO IX.

Jehú ungido por rey de Israel por uno de los profetas que Eliseo envió para ello, mata á Joram rey de Israel, hijo de Acab, en la heredad de Nabet, conforme á lo que Dios habia denunciado á Acab su padre por Elias á causa de la muerte de Nabet, asimismo mató de aquel camino á Ocozías rey de Judá que habia venido á ver á Joram; y á Jezabel madre de Joram hizo echar desde una ventana, y comiéronla perros, conforme á la misma profecía.

ENTÓNCES el profeta Eliseo llamó á uno de ^a los hijos de los profetas, y díjole: ^b Cíñe tus lomos, y toma esta alcuza de aceite en tu mano, y ^c vé á Ramot de Galaad.

2 Y cuando llegares allá, verás allí á Jehú, hijo de Josafat, hijo de Namsí: y entrando haz que se levante de entre ^d sus hermanos, y métele en la recámara.

3 Y ^e toma la alcuza de aceite, y derrámala sobre su cabeza, y di: Así dijo Jehová: ^f Yo te he ungido por rey sobre Israel. Y abriendo la puerta echa á huir, y no esperes.

4 Y el mozo fué, el mozo del profeta, á Ramot de Galaad:

5 Y como él entró, he aquí los príncipes del ejército, que estaban sentados. Y él dijo: Príncipe, una palabra tengo que decirte. Y

¹ Cap. 15. 16.
² Crón. 21. 16.
³ Am. 1. 13.

^m 1 Sam. 17. 45.

ⁿ 1 Reyes 10. 15.

^o 2 Crón. 21. 3, 4.
^p 2 Crón. 21. 5, etc.

^q Ver. 26.

^r 2 Sam. 7. 13.
^s 1 Reyes 11. 26, y 15. 4.
^t 2 Crón. 21. 7.

^u Gén. 27. 40.
^v Cap. 3. 27.
^w 2 Crón. 21. 8, y 10.

^x 1 Reyes 22. 47.

^y 2 Crón. 21. 19.

^z 2 Crón. 22. 1.

^y Véase
² Crón. 22. 2.

² Crón. 22. 3, 4.

² Crón. 22. 5.

^b Cap. 9. 15.

^c Cap. 9. 16.
² Crón. 22. 6, 7.

^a 1 Reyes 20. 33.

^b Cap. 4. 29.
^{Jer. 1. 17.}

^c Cap. 8. 28.
^{29.}

^d Ver. 5. 11.

^e 1 Reyes 19. 16.

Jehú dijo: ¿A cuál de todos nosotros? Y él dijo: A tí, príncipe.
6 Y él se levantó, y entróse en casa: y *el otro* derramó el aceite sobre su cabeza, y dijo: Así dijo Jehová Dios de Israel: Yo te he ungido por rey sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel.

7 Y herirás la casa de Acab tu señor, para que *yo* vengue las sangres de mis siervos los profetas, y las sangres de todos los siervos de Jehová, *de* la mano de Jezabel.

8 Y perecerá toda la casa de Acab, y ^b talaré de ^a Acab todo meante á la pared, así ^k al guardado, como al desamparado en Israel.

9 Y *yo* pondré la casa de Acab, como la casa de ^l Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de ^m Baasa, hijo de Ahías.

10 ⁿ Y á Jezabel comerán perros en el campo de Jezrael, y no habrá quien la sepulte. Y abrió la puertá, y echó á huir.

11 Y salió Jehú á los siervos de su señor, y dijéronle: ¿Hay paz? ¿Para qué entró á tí ^o aquel loco? Y él les dijo: Vosotros conocéis al hombre, y á sus palabras.

12 Y ellos dijeron: Mentira: decláranoslo ahora. Y él dijo: Así y así me habló, diciendo: Así dijo Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel.

13 Y ^p tomaron de presto cada uno su ropa, y púsola debajo de él en lo más alto de las gradas, y tocaron corneta, y dijeron: Jehú es rey.

14 Así juró Jehú, hijo de Josafat, hijo de Namsí, contra Joram, estando Joram guardando á Ramot de Galaad, con todo Israel, por causa de Hazael rey de Siria:

15 Habiéndose vuelto el ^q rey Joram á Jezrael para curarse de las heridas que los Siros le habían dado, peleando contra Hazael rey de Siria. Y Jehú dijo: Si es vuestra voluntad, ninguno escape de la ciudad, que vaya y dé las nuevas en Jezrael.

16 Entonces Jehú cabalgó, y fuése á Jezrael, porque Joram estaba allá enfermo: ^r y Ocozías rey de Judá había descendido *allá* á visitar á Joram.

17 Y el atalaya que estaba en la torre de Jezrael, vió la cuadrilla de Jehú, que venia, y dijo: Yo veo una cuadrilla. Y Joram dijo: Toma uno de á caballo, y envía á reconocerlos, y que les diga, ¿Hay paz?

18 Y el de á caballo fué á reconocerlos, y dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú le dijo: ¿Qué tienes tú *que ver* con la paz? Vuélvete tras mí. El atalaya dió aviso, diciendo: El mensagero llegó hasta ellos, y no vuelve.

19 Y envió otro de á caballo, el cual llegando á ellos dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú respondió: ¿Qué tienes tú *que ver* con la paz? Vuélvete tras mí.

20 El atalaya volvió á decir: También este llegó á ellos, y no vuelve: mas su paso es como el paso de Jehú, hijo de Namsí, porque viene con furia.

21 Entonces Joram dijo: Unce: y unció su carro, y salieron ^s Joram rey de Israel, y Ocozías rey de Judá, cada uno en su carro, y salieron á encontrar á Jehú, al cual hallaron en la heredad de Nabot de Jezrael.

22 Y en viendo Joram á Jehú, dijo: ¿Jehú, hay paz? Y él respondió: ¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías?

23 Entonces Joram volviendo la mano huyó, y dijo á Ocozías: Traición, Ocozías.

24 Mas Jehú hinchió la mano de su arco, é hirió á Joram entre las espaldas, y la saeta salió por su corazon, y cayó en su carro.

25 Y dijo á Badacer su capitán: Tómale, y échale á un cabo de la heredad de Nabot de Jezrael: acuérdate que *cundo* yo y tú íbamos juntos tras Acab su padre, ^t Jehová pronunció esta sentencia sobre él, diciendo:

26 Que yo ví ayer las sangres de Nabot, y las sangres de sus hijos, dijo Jehová, y que te *las* tengo de volver en esta heredad, dijo Jehová. Tómale pues ahora, y échale en la heredad, conforme á la palabra de Jehová.

^a 1 Reyes 10.
16.
^b 2 Crón. 22:7.

^c 1 Reyes 18.
4, y 21:10.

^d 1 Reyes 14.
10, y 21:21.
^e 1 Sam. 23.
22.
^f Deut. 32:35.

^g 1 Reyes 14.
10, y 15:29.
y 29:22.
^h 1 Reyes 16.
3, 11.

ⁱ 1 Reyes 21.
25.
Ver. 33, 36.

^j Jer. 20:20.
Juan 10:20.
Act. 30:24.
1 Cor. 4:10.

^k Mat. 21:7.

^l Cap. 8:20.

^m Cap. 8:20.

ⁿ 2 Crón. 22.
7.

^o 1 Reyes 21.
25.

^p 1 Reyes 21.
13.

27 Y viendo *esto* Ocozías rey de Judá, huyó por el camino de la casa del huerto: y siguióle Jehú, diciendo: Herid también á este en el carro á la subida de Gur, junto á Jebllaam. Y él huyó á ^aMageddo, y murió allá.

28 Y sus siervos le llevaron *sobre un carro* á Jerusalem, y allá le sepultaron con sus padres, en su sepulcro, en la ciudad de David.

29 En el undécimo año de Joram, hijo de Acab, comenzó á reinar Ocozías sobre Judá.

30 Y vino Jehú á Jezrael, y como Jezabel lo oyó, ^aadornó sus ojos con alcohol, y atavió su cabeza, y asomóse por una ventana.

31 Y como Jehú entró por la puerta, ella dijo: ^a¿Sucedió bien á Zambri, que mató á su señor?

32 Y alzando él su rostro hacía la ventana, dijo: ¿Quién es conmigo? ¿Quién? Y miraron hacía él dos, ó tres eunuocos.

33 Y *él les* dijo: Echádla *abajo*: y ellos la echaron, y *parte* de su sangre fué salpicada en la pared, y en los caballos, y él la atropelló.

34 Y entró, y comió, y bebió, y dijo: Id ahora á ver aquella maldita, y sepultádla, que *al fin* ^aes hija de rey.

35 Y cuando fueron para sepultarla, no hallaron nada de ella más de la calavera, y los piés, y las palmas de las manos.

36 Y volvieron, y dijéronselo. Y él dijo: La palabra de Dios es esta, la cual él habló por mano de su siervo Elías Tesbita, diciendo: ^bEn la heredad de Jezrael comerán los perros las carnes de Jezabel.

37 Y el cuerpo de Jezabel fué ^ccomo estiércol sobre la haz de la tierra, en la heredad de Jezrael: *de tal manera* que nadie pueda decir. Esta es Jezabel.

CAPITULO X.

Jehú recibido por rey de los principes de Israel hace matar setenta hijos de Acab, con todos los denas que pertenecian á la casa de Acab, y viniendo á Samaria, topase con los hermanos de Ocozías rey de Judá, y tambien los hace matar á todos. II. En Samaria hace juntar todos los sacerdotes de Baal con pretexto de quererle hacer una gran fiesta, y mártalos á todos en el templo. III. Retiene con todo eso la idolatría de Jeroboam, y muerto él, sucede en su lugar Jozacaz su hijo.

Y TENIA Acab en Samaria setenta hijos: y escribió cartas Jehú, y enviólas á Samaria á los principales de Jezrael, á los ancianos, y á los ayos de Acab, diciendo:

2 Luego en viniendo estas cartas á vosotros los que tenéis los hijos de vuestro señor, y los que tenéis carros y gente de á caballo, la ciudad pertrechada, y las armas;

3 Mirád *cual es* el mejor, y el *más* recto de los hijos de vuestro señor, y ponédle en el trono de su padre: y peleád por la casa de vuestro señor.

4 Y ellos hubieron gran temor, y dijeron: He aquí, dos reyes no pudieron resistirle, ¿cómo le resistiremos nosotros?

5 Y enviaron el mayordomo, y el presidente de la ciudad, y los ancianos, y los ayos, á Jehú, diciendo: Siervos tuyos somos; todo lo que nos mandares, haremos; y no elegiremos por rey á ninguno: mas tú harás lo *que es* bueno en tus ojos.

6 Él entónces les escribió la segunda vez, diciendo: Si sois míos, y queréis obedecerme, tomád las cabezas de los varones, de los hijos de vuestro señor, y venid mañana á estas horas á mí á Jezrael. Y los hijos del rey, setenta varones, *estaban* con los principales de la ciudad, que los criaban.

7 Y como las cartas llegaron á ellos, tomaron á los hijos del rey, y ^adegollaron setenta varones, y pusieron sus cabezas en canastillos, y enviáronselas á Jezrael.

8 Y vino un mensajero que le dió las nuevas, diciendo: Traído han las cabezas de los hijos del rey. Y él dijo: Ponédlas en dos montones á la entrada de la puerta hasta la mañana.

9 Venida la mañana él salió, y estando en pie dijo á todo el pueblo: Vosotros sois justos, y, he aquí, ^byo he conspirado contra mi señor, y le he muerto: mas, ¿quién muerto ha todos estos?

10 Sabéd ahora que de la palabra de Jehová, que habló sobre la casa de Acab, nada ^ccaerá en tierra: y

^a2 Crón. 22. 9.

^aEze. 23. 40.

^a1 Reyes 16. 9-20.

^a1 Reyes 16. 31.

^b1 Reyes 21. 23.

Sal. 81. 10.

^a1 Reyes 21. 21.

^bCap. 9. 14. 24.

^c1 Sam. 3. 13.

que Jehová ha hecho lo que dijo^a por su siervo Elías.

11 Y mató Jehú á todos los que habian quedado de la casa de Acab en Jezrael, y á todos sus príncipes, y á todos sus familiares, y sus sacerdotes, que no le quedó ninguno.

12 Y levantóse de allí, y vino á Samaria, y llegando él á una casa de trasquiladura de pastores en el camino,

13 ^aHalló allí á los hermanos de Ocozías, rey de Judá, y díjoles: ¿Quién sois vosotros? Y ellos dijeron: Somos hermanos de Ocozías, y habemos venido á saludar á los hijos del rey, y á los hijos de la reina.

14 Entonces él dijo: Prendédlos vivos. Y despues que los tomaron vivos, los degollaron junto al pozo de la casa de la trasquiladura, cuarenta y dos varones, que ninguno de ellos dejó.

15 Y partiéndose de allí, topóse con ¹Jonadab, hijo de ^aRecab, y despues que le hubo saludado, díjole: ¿Es recto tu corazon como el mio es recto con el tuyo? Y Jonadab dijo: Es, y es. ^bDáme pues la mano. Y él le dió su mano, é hízole subir consigo en el carro.

16 Y díjole: Ven conmigo, y verás mi ¹zelo por Jehová. Y pusieronle en su carro.

17 Y como vino á Samaria, ^kmató á todos los que habian quedado de Acab en Samaria, hasta raerlos *del todo*, conforme á la palabra de Jehová, ¹que habia hablado por Elías.

18 ¶ Y juntó Jehú todo el pueblo, y díjoles: ^mAcab poco sirvió á Baal: mas Jehú le servirá mucho.

19 Llamádme pues luego á todos los ⁿprofetas de Baal, á todos sus siervos, y á todos sus sacerdotes, que no falte ninguno, porque tengo *un grande sacrificio* para Baal: cualquiera que faltare, no vivirá. Esto hacia Jehú con astucia, para destruir los que honraban á Baal.

20 Y dijo Jehú: Santificad *un dia solemne* á Baal. Y ellos convocaron.

21 Y envió Jehú por todo Israel, y vinieron todos los siervos de

Baal, que no faltó ninguno, que no viniese. Y entraron en el ^otemplo de Baal, y el templo de Baal se hinchió de cabo á cabo.

22 Entonces dijo al que tenia cargo de las vestiduras: Saca vestiduras para todos los siervos de Baal. Y él les sacó vestiduras.

23 Y entró Jehú con Jonadab, hijo de Recab, en el templo de Baal, y dijo á los siervos de Baal: Mirad, y ved que por dicha no haya aquí entre vosotros alguno de los siervos de Jehová, sino solos los siervos de Baal.

24 Y como ellos entraron para hacer sacrificios y holocaustos, Jehú puso fuera ochenta varones, y díjoles: Cualquiera que dejare vivo alguno de aquellos hombres, que yo he puesto en vuestras manos, ^psu vida será por la del otro.

25 Y despues que ellos acabaron de hacer el holocausto, Jehú dijo á los de su guardia, y á los capitanes: Entrad, y matádlos, que no escape ninguno. Y pasáronlos á cuchillo, y dejáronlos tendidos los de la guardia y los capitanes, y fueron hasta la ciudad del templo de Baal;

26 Y sacaron las ^qestatuas de la casa de Baal, y las quemaron.

27 Y quebraron la estatua de Baal, y derribaron la casa de Baal, ^ré hicieronla necesarias hasta hoy.

28 Así rayó Jehú á Baal de Israel.

29 ¶ Con todo eso Jehú no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, de en pos de ^slos becerros de oro, que *estaban* en Betel, y en Dan.

30 Y Jehová dijo á Jehú: Por cuanto has hecho bien, haciendo lo *que es recto* delante de mis ojos, conforme á todo lo que *estaba* en mi corazon has hecho á la casa de Acab, ^ttus hijos se asentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generacion.

31 Mas Jehú no guardó andando en la ley de Jehová Dios de Israel con todo su corazon, ni se apartó de ^ulos pecados de Jeroboam, el que habia hecho pecar á Israel.

32 En aquellos dias comenzó Jehová á talar en Israel: é hiriólos

^a1 Reyes 21. 10, 21, 22.

^bCap. 8. 23. 2 Cron. 22. 3.

^cJer. 73. 6, etc.
¹1 Cron. 2. 35.

^dEsd. 10. 19.

^e1 Reyes 19. 10.

^fCap. 9. 8. 2 Cron. 22. 8.

^g1 Reyes 21. 21.

^h1 Reyes 16. 31, 32.

ⁱ1 Reyes 22. 6.

^j1 Reyes 16. 32.

^k1 Reyes 20. 39.

^l1 Reyes 14. 27.

^mEsd. 6. 11. Dan. 2. 3. 10, y 14, 23, y 15. 8, 12.

ⁿ1 Reyes 12. 26, 29.

^oVíase Ver. 35. Cap. 13. 1, 10, y 14, 23, y 15. 8, 12.

^p1 Reyes 14. 16.

^a Hazael en todos los términos de Israel,

33 Desde el Jordán al nacimiento del sol, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Ruben, y de Manases: desde Aroer, que *está* junto al arroyo de Arnon, á ^a Galaad, y á Basan.

34 Lo demas de los hechos de Jehú, y todas las cosas que hizo, y toda su valentía, *no* está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

35 Y durmió Jehú con sus padres, y le sepultaron en Samaria, y reinó en su lugar Joacaz su hijo.

36 El tiempo que Jehú reinó sobre Israel en Samaria *fué* veinte y ocho años.

CAPITULO XI.

Atalia madre de Ocozias rey de Judá por reinar sola, mata toda la sucesion real, excepto Joas niño hijo de Ocozias, que fué escapado por medio de su tia; y habiendo estado guardado en el templo seis años, el sumo sacerdote Joiada le muestra al pueblo, y le hace proclamar rey, matando á Atalia. II. Joiada hace que el nuevo rey, y el pueblo hagan pública y solemne protestacion de seguir la ley de Dios, y destruyen toda la idolatria.

Y ^aATALÍA ^bmadre de Ocozías viendo que su hijo era muerto, levantóse, y destruyó toda la simiente real.

2 Y tomando Josaba, hija del rey Joram, hermana de Ocozías, á Joas, hijo de Ocozías, hurtóle de entre los hijos del rey que se mataban, á él y á su ama, de delante de Atalía; y escondióle en la cámara de las camas, y *así* no le mataron.

3 Y estuvo con ella escondido en la casa de Jehová seis años: y Atalía *fué* reina sobre la tierra.

4 Y ^aal séptimo año envió Joiada, y tomó centuriones, capitanes, y gente de guardia, y metiólos consigo en la casa de Jehová, é hizo con ellos liga juramentándolos en la casa de Jehová, y mostróles al hijo del rey.

5 Y mandóles, diciendo: Esto es lo que habéis de hacer, la tercera parte de vosotros que entrarán ^ael sábado, tendrán la guardia de la casa del rey:

6 Y la *otra* tercera parte estará á la puerta del Sur. Y la *otra* tercera parte, á la puerta del postigo de los de la guardia, y tendréis la guardia de la casa de Messa.

7 Y las *otras* dos partes de vosotros, *es á saber*, todos los que salen el sábado, tendréis la guardia de la casa de Jehová junto al rey.

8 Y estaréis al redor del rey de todas partes, teniendo cada uno sus armas en las manos: y cualquiera que entrare dentro de estos órdenes, sea muerto. Y estaréis con el rey cuando saliere, y cuando entrare.

9 ^aY los centuriones lo hicieron todo como el sacerdote Joiada les mandó, tomando cada uno los suyos, *es á saber*, los que habian de entrar el sábado, y los que habian salido el sábado, y viniéronse á Joiada el sacerdote.

10 Y el sacerdote dió á los centuriones las picas y los escudos que habian sido del rey David, que *estaban* en la casa de Jehová.

11 Y los de la guardia se pusieron *en órden* teniendo cada uno sus armas en sus manos, desde el lado derecho de la casa, hasta el lado izquierdo, junto al altar y el templo, cerca del rey al derredor.

12 Y sacando al hijo del rey, púsole la corona y el testimonio; é hicieronle rey, ungiéndole; y batiendo las manos dijeron: *¡Viva el rey!*

13 ^aY oyendo Atalía el estruendo del pueblo que corria, entró al pueblo en el templo de Jehová.

14 Y como miró, he aquí el rey, que estaba junto á ^bla columna, conforme á la costumbre, y los príncipes, y los trompetas junto al rey, y que todo el pueblo de la tierra hacia alegrías, y que tocaban las trompetas. Entónces Atalía rompiendo sus vestidos dió voces: Traicion, traicion.

15 Entónces el sacerdote Joiada mandó á los centuriones, que gobernaban el ejército, y díjoles: Sacádla fuera del cercado del templo, y al que la signiere, matádle á cuchillo. (Porque el sacerdote dijo, que no la matasen en el templo de Jehová.)

16 Y diéronle lugar, y vino *por* el camino por donde entran los de á caballo á la casa del rey, y allí la mataron.

^a Cap. 8. 12.

^b Am. 4. 3.

^c 2 Crón. 23. 8.

^a 2 Crón. 22. 10.

^b Cap. 8. 26.

^c 1 Sam. 10. 24.

^d 2 Crón. 23. 12, etc.

^a 2 Crón. 23. 1, etc.

^b Cap. 23. 3. 2 Crón. 34. 31.

^a 1 Crón. 9. 26.

17 ¹Entonces Joiada hizo alianza entre Jehová y el rey y el pueblo, que sería pueblo de Jehová, y asimismo ²entre el rey y el pueblo.

18 Y todo el pueblo de la tierra entró en el ¹templo de Baal, y le derribaron; y ²quebraron bien sus altares, y sus imágenes. Asimismo mataron á Matan, sacerdote de Baal delante de los altares; y ³el sacerdote puso guarnicion sobre la casa de Jehová.

19 Y despues tomó los centuriones, y capitanes, y los de la guardia, y á todo el pueblo de la tierra, y llevaron al rey desde la casa de Jehová, y vinieron por el camino de la puerta de los de la guardia á la casa del rey, y sentóse sobre el trono de los reyes.

20 Y todo el pueblo de la tierra hizo alegrías, y la ciudad estuvo en reposo, muerta Atalía á cuchillo en la casa del rey.

21 Joas era de ¹siete años, cuando comenzo á reinar.

CAPITULO XII.

Joas piadoso rey hace restaurar el templo. II. Viviendo Hazael rey de Siria contra Jerusalem Joas le aplaca con grande tesoro, y le hace volver. III. Sus siervos conspiran contra él, y le matan, y sucede en su lugar Amasias su hijo.

En el séptimo año de Jehú comenzo á reinar ¹Joas, y reinó cuarenta años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Sebia de Beer-seba.

2 É hizo Joas lo que *era* recto en ojos de Jehová todo el tiempo que le gobernó el sacerdote Joiada.

3 Con todo eso ¹los altos no se quitaron, que aun el pueblo sacrificaba, y quemaba perfumes en los altos.

4 Y Joas dijo á los sacerdotes: ¹Todo el dinero de las santificaciones, que se suele traer en la casa de Jehová, ²el dinero de los que pasan *en cuenta*, el dinero de las almas, cada uno *segun* su precio, y todo dinero que cada uno ³mete de su libertad en la casa de Jehová:

5 Los sacerdotes lo reciban, cada uno de sus familiares, los cuales reparen los portillos del templo, donde quiera que se hallare abertura.

6 El año veinte y tres del rey Joas ¹los sacerdotes no habian aun reparado las aberturas del templo.

7 ²Y llamando el rey Joas al pontífice Joiada, y á los sacerdotes, díjoles: ¹Porqué no reparáis las aberturas del templo? Ahora pues no toméis más el dinero de nuestros familiares, sino dádo para las aberturas del templo.

8 Y los sacerdotes consintieron en no tomar *más* dinero del pueblo, ni tener cargo de reparar las aberturas del templo.

9 Entónces el pontífice Joiada tomó ¹un arca, é hízole en la tapa un agujero, y púsola junto al altar, á la mano derecha, á la entrada del templo de Jehová: y los sacerdotes que guardaban la puerta, ponian allí todo el dinero, que se metía en la casa de Jehová.

10 Y cuando veian que habia mucho dinero en el arca, venia el notario del rey, y el gran sacerdote, y contaban el dinero que hallaban en el templo de Jehová, y lo guardaban:

11 Y daban el dinero aparejado en la mano de los que hacian la obra, y de los que tenian el cargo de la casa de Jehová, y ellos lo expendian con los carpinteros y maestros, que reparaban la casa de Jehová:

12 Y con los albañiles y canteros; para comprar la madera, y piedra de cantería, para reparar las aberturas de la casa de Jehová, y en todo lo que se gastaba en la casa para repararla.

13 Mas de aquel dinero que se traía á la casa de Jehová, ¹no se hacian tazas de plata, ni salterios, ni lebrillos, ni trompetas: ni ningun otro vaso de oro, ni de plata, se hacia para el templo de Jehová.

14 Porque lo daban á los que hacian la obra, y con él reparaban la casa de Jehová.

15 Ni se ²tomaba cuenta á los varones en cuyas manos el dinero era entregado, para que ellos lo diesen á los que hacian la obra: porque ellos *lo* hacian fielmente.

16 Mas ¹el dinero por el delito, y el dinero por los pecados, no se

¹2 Crón. 23. 16.

²2 Sam. 5. 3.

¹Cap. 10. 26.

²1 Reut. 12. 3. ³2 Crón. 23. 17.

¹2 Crón. 23. 18, etc.

¹2 Crón. 23. 5.

²2 Crón. 23. 6.

¹2 Crón. 24. 8, etc.

¹2 Crón. 24. 1.

¹2 Crón. 24. 1.

¹1 Reyes 15. 14. y 22. 43. ²Cap. 14. 4.

¹Cap. 22. 4.

¹Ex. 30. 13.

¹Ex. 25. 5. ²1 Crón. 23. 9.

¹Véase 2 Crón. 24. 14.

¹Cap. 22. 7.

¹Lev. 5. 16. 18.

metia en la casa de Jehová, porque
era de los sacerdotes.

17 ¶ Entónces subió ^aHazael rey de Siria, y peleó contra Get, y la tomó: y puso ^oHazael su rostro para subir contra Jerusalem.

18 Y ^ptomó Joas rey de Judá todas las ofrendas que habia dedicado Josafat, y Joram, y Ocozías, sus padres, reyes de Judá, y las que él habia dedicado, y todo el oro, que se halló en los tesoros de la casa de Jehová, y en la casa del rey, y enviólo á Hazael rey de Siria, y él se partió de Jerusalem.

19 Lo demas de los hechos de Joas, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 ¶ Y levantáronse ^asus siervos, y conspiraron en conjuracion, é hirieron á Joas en la casa de Mello, descendiendo én á Sella.

21 Porque ^rJosacar, hijo de Semmaat, y Jozabad, hijo de Somer, sus siervos, le hirieron, y murió, y le sepultaron con sus padres en la ciudad de David, y reinó en su lugar ^aAmasías su hijo.

CAPITULO XIII.

Joacaz rey de Israel siguiendo los pecados de Jeroboam, es fatigado él y su tierra de los Siros: mas convirtiéndose á Jehová, y ordenándole, alcanza paz para su tierra: y muerto sucede en su lugar Joas su hijo. II. Eliseo habiendo concedido al rey de Israel tres victorias contra Siria, muere: y despues de su muerte resucita un muerto que á caso fué echado en su sepulcro. III. Dios por respeto de su concierto relaja á Israel la afliccion que le daban los Siros, y Hazael rey de Siria muere.

EN el año veinte y tres de Joas, hijo de Ocozias, rey de Judá, comenzó á reinar Joacaz, hijo de Jehú, sobre Israel en Samaria, y reinó diez y siete años.

2 É hizo lo malo en ojos de Jehová, y siguió los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, y no se apartó de ellos.

3 Y encendiése ^ael furor de Jehová contra Israel, y entrególos en mano de ^bHazael rey de Siria, y en mano de Ben-adad, hijo de Hazael, perpetuamente.

4 Mas Joacaz ^ooró á la faz de Jehová, y Jehová le oyó: porque ^amiró la afliccion de Israel, que el rey de Siria los afligia.

5 ^oY dió Jehová salvador á Israel, y salieron de debajo de la mano de Siria, y habitaron los hijos de Israel en sus estancias, como ántes.

6 Con todo eso no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el que hizo pecar á Israel: en ellos anduvieron, ^ry tambien el bosque permaneció en Samaria.

7 Porque no le habia quedado pueblo á Joacaz, sino cincuenta hombres de á caballo, y diez carros, y diez mil hombres de á pié; que el rey de Siria los habia destruido, ^gy los habia puesto como polvo para trillar.

8 Lo demas de los hechos de Joacaz, y todo lo que hizo, y sus valentías, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

9 Y durmió Joacaz con sus padres, y sepultáronle en Samaria: y reinó en su lugar Joas su hijo.

10 El año treinta y siete de Joas rey de Judá comenzó á reinar Joas, hijo de Joacaz, sobre Israel en Samaria, y reinó diez y seis años.

11 É hizo lo malo en ojos de Jehová: no se apartó de todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel: en ellos anduvo.

12 ^bLo demas de los hechos de Joas, y ⁱtodas las cosas que hizo, y ^ksus valentías con que trajo guerra contra Amasías rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

13 Y durmió Joas con sus padres, y asentóse Jeroboam sobre su trono: y Joas fué sepultado en Samaria con los reyes de Israel.

14 ¶ Eliseo estaba enfermo de su enfermedad, de la cual murió. Y descendió á él Joas rey de Israel, y llorando delante de él, dijo: Padre mio, padre mio, ⁱcarros de Israel, y su gente de á caballo.

15 Y díjole Eliseo: Toma el arco y las saetas. Entónces él tomóse el arco y las saetas.

16 Y dijo Eliseo al rey de Israel: Encabalgá tu mano sobre el arco. Y él encabalgó su mano sobre el arco. Entónces Eliseo puso sus manos sobre las manos del rey.

^a Lev. 7. 7.
Núm. 18. 9.

^b Cap. 8. 12.
^c Véase.
^d Cron. 24. 23.

^e Reyes 13. 15.
Cap. 18. 15.
16.

^f Cap. 14. 5.
2 Cron. 24. 24.

^g 2 Crón. 24. 26.
Zabad.

^h 2 Crón. 24. 27.

ⁱ Véase
Ver. 25. y
Cap. 14. 25.
27.

^j Reyes 16. 33.

^k Am. 1. 3.

^l Cap. 14. 15.

^m Véase
Ver. 14. y 23.

ⁿ Cap. 14. 9.
etc.
^o Crón. 25. 17, etc.

^p Cap. 2. 12.

^q Juec. 2. 14.

^r Cap. 8. 12.

^s Sal. 78. 34.

^t Ex. 3. 7.
Cap. 14. 26.

17 Y dijo: Abre la ventana de hácia el oriente. Y como él la abrió, dijo Eliseo: Tira. Y tirando él, dijo *Eliseo*: Saeta de salud de Jehová, y saeta de salud contra Siria: porque herirás á los Siros en ^mAfec hasta consumirlos.

18 Y tornóle á decir: Toma las saetas: y despues que el rey de Israel las hubo tomado, díjole: Hiere la tierra. Y él hirió tres veces, y cesó.

19 Entónces el varon de Dios enojado con él, le dijo: A herir cinco ó seis veces, herirás á Siria hasta no quedar ninguno; ⁿempero ahora tres veces herirás á Siria.

20 Y murió Eliseo, y sepultáronle. Entrado el año vinieron ejércitos de Moabitas en la tierra.

21 Y aconteció *que queriendo* unos sepultar un hombre, súbitamente vieron al ejército, y arrojaron al hombre en el sepulcro de Eliseo: y fué, y tocó el muerto los huesos de Eliseo, y revivió, y levantóse sobre sus piés.

22 ¶ Así que ^eHazael rey de Siria affligió á Israel todo el tiempo de Joacaz.

23 ^pMas Jehová tuvo misericordia de ellos, y compadeciósse de ellos, y ^emirólos ^rpor amor de su concierto con Abraham, Isaac, y Jacob: y no quiso destruirlos, ni echarlos de delante de sí hasta ahora.

24 Y murió Hazael rey de Siria, y reinó en su lugar Ben-adad su hijo.

25 Y volvió Joas, hijo de Joacaz, y tomó de mano de Ben-adad, hijo de Hazael, las ciudades que él habia tomado de mano de Joacaz su padre en guerra: porque ^etres veces le hirió Joas, y restituyó las ciudades á Israel.

CAPITULO XIV.

Amasias rey de Judá piadoso en parte castiga á los que mataron á su padre, y ha victoria de los Idumeos. II. Es vencido, y preso, y la ciudad saqueada de Joas rey de Israel, el cual despues de esta insigne victoria muere, y sucede en su lugar Jeroboam su hijo. III. Amasias rey de Judá es muerto de los suyos, y reinó en su lugar Azarias su hijo. IV. Jeroboam segundo rey de Israel, restaura el reino por misericordia de Dios, que aun no lo queria destruir: el cual muerto sucede en su lugar Zacarias su hijo.

EN ^ael año segundo de Joas, hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó á reinar ^bAmasias, hijo de Joas, rey de Judá.

2 Cuando comenzó á reinar era de veinte y cinco años, y veinte y nueve años reinó en Jerusalem, el nombre de su madre fué Joaddan de Jerusalem.

3 É hizo *lo que era* recto en ojos de Jehová, aunque no como David su padre. Hizo conforme á todas las cosas que habia hecho Joas su padre.

4 ^cCon todo eso los altos no fueron quitados, que aun el pueblo sacrificaba, y quemaba perfumes en los altos.

5 Y como el reino fué confirmado en su mano, hirió á sus siervos, ^dlos que habian muerto al rey su padre.

6 Mas á los hijos de los que le mataron, no mató, como está escrito en el libro de la ley de Moises, donde Jehová mandó, diciendole: ^eNo matarán á los padres por los hijos, ni á los hijos por los padres; mas cada uno morirá por su pecado.

7 ^fEste tambien hirió diez mil Idumeos en el ^gvalle de las salinas, y tomó la roca por guerra, ^hy llamóla Jectel hasta hoy.

8 ⁱEntónces Amasias envió embajadores á Joas, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendole: Ven, y veámonos de rostro.

9 ¶ Y Joas rey de Israel envió á Amasias rey de Judá esta respuesta: ^kEl cardillo, que *está* en el Líbano, envió al ^lcedro que *está* en el Líbano, diciendo: Dá tu hija por mujer á mi hijo. Y pasaron las bestias fieras que *están* en el Líbano, y hollaron al cardillo.

10 Hiriendo has herido á Edom, y ^mtu corazon te ha elevado: *gloríate pues*, mas *estáte* en tu casa: ⁿ¿ó por qué te entremeterás en mal para que caigas tú, y Judá contigo?

11 Y Amasias no consintió, y subió Joas rey de Israel, y viéronse de rostro él y Amasias rey de Judá en ^oBet-sames, que *es* en Judá.

12 Mas Judá cayó delante de

^a Cap. 13. 10.
^b 2 Crón. 23. 1.

^c Cap. 12. 3.

^d Cap. 12. 20.

^e Deut. 24. 16.
^f Eze. 18. 4. 23.

^g 2 Crón. 23. 11.
^h 2 Sam. 8. 13 Sal. 69.
ⁱ Jos. 13. 28.

^j 2 Crón. 23. 17, 18, etc.

^k Véase Juec. 9. 8.
^l 1 Reyes 4. 35.

^m Deut. 8. 14
ⁿ 2 Crón. 32.
^o Eze. 28. 2.
^p 5. 17.
^q Hab. 2. 4.

^r Jos. 19. 38.
^s 21. 16.

Israel, y huyeron cada uno á sus estancias.

13 Y tambien Joas rey de Israel tomó á Amasias rey de Judá, hijo de Joas, hijo de Ocozías, en Bet-sames; y vino á Jerusalem, y rompió el muro de Jerusalem, desde ^ala puerta de Efraim hasta ^bla puerta de la esquina, cuatro-cientos codos.

14 Y tomó todo ^cel oro, y la plata, y todos los vasos *que fueron* hallados en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa del rey, y los hijos en rehenes, y volvióse á Samaria.

15 ^dLo demas de los hechos de Joas, que hizo, y sus valentías, y como trajo guerra contra Amasias rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

16 Y durmió Joas con sus padres, y fué sepultado en Samaria con los reyes de Israel, y reinó en su lugar Jeroboam su hijo.

17 ¶ ^eY vivió Amasías, hijo de Joas, rey de Judá, despues de la muerte de Joas, hijo de Joacaz, rey de Israel, quince años.

18 Lo demas de los hechos de Amasías, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

19 É ^fhicieron conspiracion contra él en Jerusalem, y huyendo él á ^gLaquis, enviaron tras él á Laquis, y allá le mataron.

20 Y trajéronle sobre caballos, y le sepultaron en Jerusalem en la ciudad de David con sus padres.

21 Entonces todo el pueblo de Judá tomó á ^hAzarias, que era de diez y seis años, é hicieronle rey en lugar de Amasías su padre.

22 Este edificó á ⁱElat, y la restituyó á Judá, despues que el rey durmió con sus padres.

23 ¶ El año quince de Amasías, hijo de Joas, rey de Judá, comenzó á reinar Jeroboam, hijo de Joas, sobre Israel en Samaria cuarenta y un años.

24 É hizo lo malo en ojos de Jehová, y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel.

25 Este restituyó los términos de Israel ^jdesde la entrada de Emat, hasta ^kla mar de la llanura, conforme á la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual él habia hablado por su siervo ^lJonas, hijo de Amatí, profeta, que fué de ^mGet de Ofer.

26 Por cuanto Jehová ⁿmiró la afliccion de Israel muy amarga, que ni ^ohabia guardado ni desamparado, ni *habia* quien diese ayuda á Israel.

27 ^pY Jehová no habia *aun* determinado de rair el nombre de Israel debajo del cielo, por tanto los salvó por mano de Jeroboam, hijo de Joas.

28 Y lo demas de los hechos de Jeroboam, y todas las cosas que hizo, y su valentía, y todas las guerras que hizo, y como ^qrestituyó á Judá en Israel á Damasco, y á Emat, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

29 Y durmió Jeroboam con sus padres los reyes de Israel, y reinó en su lugar ^rZacarías su hijo.

CAPITULO XV.

Azarias rey de Judá acometiendo el oficio del sacerdocio es herido de lepra, y amosado del oficio del reino murió privado, y sucedió en su lugar Joatam su hijo. II. Sellum conjura contra Zacarías rey de Israel, y Manajem contra Sellum: y á Manajem sucede Faceia su hijo: contra el cual conjuró Facee, y usurpó el reino: en cuyo tiempo Teglat-palasar rey de Asiria tomó una parte del reino de Israel, y trasportó los cautivos en Asiria: y contra Facee conjuró Oseas, y ocupó lo que quedó de Israel. III. A Joatam piadoso rey de Judá sucedió Acas su hijo.

EN el año veinte y siete de Jeroboam rey de Israel ^scomenzó á reinar ^tAzarias, hijo de Amasías, rey de Judá.

2 Quando comenzó á reinar era de diez y seis años, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre *fué* Jequelia de Jerusalem.

3 Este hizo *lo que era recto* en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que su padre Amasías habia hecho.

4 ^uCon todo eso los altos no se quitaron, que aun el pueblo sacrificaba y quemaba perfumes en los altos.

5 Mas Jehová ^vhirió al rey con lepra, y fué leproso hasta el dia

^aNeh. 8. 16.
y 12. 29.
^bJer. 31. 38.
Zac. 14. 10.

^c1 Reyes 7.
31.

^dCap. 13. 12.

^e2 Crón. 25.
25, etc.

^f2 Crón. 25.
27.

^gJos. 10. 31.

^hCap. 15. 13.
y 2 Crón.
26. 1, *Ozias*.

ⁱCap. 16. 6.
2 Crón. 26.
2.

^jNúm. 13. 21.
y 34. 8.
^kDeut. 3. 17.

^lJonas 1. 1.
Mat. 12. 39.
40.
^mJos. 19. 13.

ⁿCap. 13. 4.
^oDeut. 32. 35.

^pCap. 13. 5.

^q2 Sam. 8. 6.
1 Reyes 11.
26.
2 Crón. 8. 3.

^rCap. 15. 8.

^sCap. 14. 21.
2 Crón. 26.
1, 3, 4.
^t*Ozias*,
1. Ver. 15, 30,
etc., y
2 Crón. 26.
1.

^uVer. 35.
Cap. 12. 3. y
14. 5.

^v2 Crón. 26.
13-21.

* Lev. 13. 46.

de su muerte, y °habitó en casa libre, y Joatam, hijo del rey, tenía el cargo del palacio, gobernando al pueblo de la tierra.

6 Lo demas de los hechos de Azarías, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

12 Crón. 26. 25.

7 Y durmió Azarías con sus padres, y °sepultáronle con sus padres en la ciudad de David: y reinó en su lugar Joatam su hijo.

8 ¶ En el año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, reinó Zacarías, hijo de Jeroboam, sobre Israel en Samaria seis meses.

9 É hizo lo malo en ojos de Jehová, como habian hecho sus padres: no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel.

5 Am. 7. 9.

10 Contra este conjuró Sellum, hijo de Jabes, y le °hirió en presencia del pueblo, y matóle, y reinó en su lugar.

11 Lo demas de los hechos de Zacarías, he aquí, está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

5 Cap. 10. 90.

12 Y esta *fué* la ^hpalabra de Jehová: que habia hablado á Jehú, diciendo: Tus hijos hasta la cuarta generacion se ^{te}asentarán sobre el trono de Israel. Y así *fué*.

1 Mat. 1. 8. 9. y Ver. 1. Azarías.

13 Sellum, hijo de Jabes, comenzó á reinar en el año treinta y nueve de °Ozías rey de Judá: y reinó el tiempo de un mes en Samaria.

1 Reyes 14. 17.

14 Y subió Manajem, hijo de Gadí, de ^kTersa, y vino á Samaria, é hirió á Sellum, hijo de Jabes, en Samaria, y matóle, y reinó en su lugar.

15 Lo demas de los hechos de Sellum, y su conjuración con que conjuró, he aquí, está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

11 Reyes 4. 24.

16 Entónces hirió Manajem á ^lTapsam, y á todos los que estaban en ella, y tambien sus términos desde Tersa: é hirióla, porque no le habian abierto, y á ^mtodas sus preñadas abrió.

5 Cap. 8. 12.

17 En el año treinta y nueve de Azarías rey de Judá, reinó Mana-

jem, hijo de Gadí, sobre Israel diez años en Samaria.

18 É hizo lo malo en ojos de Jehová: no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, en todo su tiempo.

19 Y vino ^aFul rey de Asiria en la tierra, y dió Manajem á Ful mil talentos de plata porque le ayudase, para °confirmarse en el reino.

* 1 Crón. 5. 25. Isa. 36. 1. Os. 8. 3.

° Cap. 14. 3.

20 É impuso Manajem este dinero sobre Israel, sobre todos los poderosos de virtud, de cada varon cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria. Y el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en la tierra.

21 Lo demas de los hechos de Manajem, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

22 Y durmió Manajem con sus padres, y reinó en su lugar Faceia su hijo.

23 En el año cincuenta de Azarías rey de Judá, reinó Faceia, hijo de Manajem, sobre Israel en Samaria dos años.

24 É hizo lo malo en ojos de Jehová: no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel.

25 Y conjuró contra él Facee, hijo de Romelías, su capitan, é hirióle en Samaria en el palacio de la casa real en compañía de Argob y de Arif, y con *otros* cincuenta hombres de los hijos de los Galaaditas, y matóle, y reinó en su lugar.

26 Lo demas de los hechos de Faceia, y todas las cosas que hizo, he aquí, *todo* está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

27 En el año cincuenta y dos de Azarías rey de Judá, reinó ^pFacee, hijo de Romelías, sobre Israel en Samaria veinte años.

* Isa. 7. 1.

28 É hizo lo malo en ojos de Jehová: no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel.

29 En los dias de Facee rey de Israel, ^avino Teglat-palasar rey de los Asirios, y tomó á Aion, Abel, Bet-maaca, y Janoe, y Cedés, y

* 1 Crón. 5. 26. Isa. 36. 1. * 1 Reyes 15. 20.

Asor, y Galaad, y Galilea, y toda la tierra de Neftali, y trasportólos á Asiria,

30 Y Osee, hijo de Ela, hizo conjuración contra Facee, hijo de Romelías, é hirióle, y matóle, y reinó en su lugar á los veinte años de Joatam, hijo de Ozías.

31 Lo demas de los hechos de Facee, y todas las cosas que hizo, he aquí, está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

32 ¶ En el segundo año de Facee, hijo de Romelías rey de Israel, comenzó á reinar Joatam, hijo de Ozías rey de Judá.

33 Cuando comenzó á reinar, era de veinte y cinco años, y reinó diez y seis años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Jerusa, hija de Sadoc.

34 Este hizo lo que era recto en ojos de Jehová; conforme á todas las cosas que habia hecho su padre Ozías, hizo.

35 Con todo eso los altos no fueron quitados, que aun el pueblo sacrificaba, y quemaba perfumes en los altos. Este también edificó la puerta más alta de la casa de Jehová.

36 Lo demas de los hechos de Joatam, y todas las cosas que hizo, no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

37 En aquel tiempo comenzó Jehová á enviar en Judá á Rasin rey de Siria, y á Facee, hijo de Romelías.

38 Y durmió Joatam con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre: y reinó en su lugar Acáz su hijo.

CAPITULO XVI.

Acáz impísimamente cercado del rey de Israel y del rey de Siria pide ayuda al rey de Asiria, el cual viniendo tomó á Damasco, y mató al rey de Siria Rasin. II. Acáz estando en Damasco hace edificar un altar de idolatría en Jerusalem á la traza de otro que ció en Damasco: y venido manda que se sacrifique en él: y habiendo pervertido el divino culto, muere, y succédele en el reino Ezequías su hijo.

EN el año diez y siete de Facee, hijo de Romelías, comenzó á reinar Acáz, hijo de Joatam rey de Judá.

2 Cuando comenzó á reinar Acáz, era de veinte años, y reinó en Je-

rusalem diez y seis años: y no hizo lo que era recto en ojos de Jehová su Dios, como David su padre:

3 Antes anduvo en el camino de los reyes de Israel; que aun hizo pasar por el fuego á su hijo, segun las abominaciones de las gentes, las cuales Jehová echó de delante de los hijos de Israel.

4 Asimismo sacrificó, y quemó perfumes en los altos, y sobre los collados, y debajo de todo árbol sombrío.

5 Entonces subió Rasin rey de Siria, y Facee, hijo de Romelías, rey de Israel, á Jerusalem para hacer guerra, y cercar á Acáz, mas no la pudieron tomar.

6 En aquel tiempo restituyó Rasin rey de Siria á Elat á Siria; y echó á los Judíos de Elat, y los Siros vinieron á Elat, y habitaron allí hasta hoy.

7 Entonces Acáz envió embajadores á Teglat-palasar rey de Asiria, diciendo: Yo soy tu siervo y tu hijo, sube, y defiéndeme de mano del rey de Siria, y de mano del rey de Israel, que se han levantado contra mí.

8 Y tomando Acáz la plata y el oro que se halló en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real, envió al rey de Asiria un presente.

9 Y el rey de Asiria consintió con él: y subió el rey de Asiria contra Damasco, y tomóla, y trasportó los moradores en Kir, y mató á Rasin.

10 ¶ Y fué el rey Acáz á recibir á Teglat-palasar rey de Asiria á Damasco. Y viendo el rey Acáz el altar que estaba en Damasco, envió á Urías sacerdote el retrato y la descripción del altar, conforme á toda su hechura.

11 Y Urías el sacerdote edificó el altar: conforme á todo lo que el rey Acáz habia enviado de Damasco, así lo hizo Urías el sacerdote, entre tanto que el rey Acáz venia de Damasco.

12 Y venido el rey de Damasco, vio el altar, y el rey se acercó al altar, y sacrificó en él.

13 Y encendió su holocausto, y su presente, y derramó sus liba-

* Cap. 17. 1.
Ose. 10. 3.
7. 13.

12 Crón. 27. 1.

* Ver. 3.

* Ver. 4.

12 Crón. 27.
5, etc.

* Cap. 10. 5.
Isa. 7. 1.
* Ver. 27.

* 2 Crón. 28.
1, etc.

* Lev. 18. 21.
2 Crón. 28. 3.
Sal. 106. 37.
38.

* Deut. 12. 31.

* Deut. 12. 2.
1 Reyes 14.
25.

* Isa. 7. 1, 4.
etc.

* Cap. 14. 22.

* Cap. 15. 29.

* Cap. 12. 18.
Véase
2 Crón. 28.
21.

* Am. 1. 5.

* 2 Crón. 28.
16, 19.

ciones, y esparció la sangre de sus pacíficos junto al altar.

14 Y ¹el altar de metal, que *estaba* delante de Jehová, hízole acercar delante de la frontera de la casa entre el altar y el templo de Jehová, y púsole al lado del altar hácia el aquilon.

15 Y mandó el rey Acáz al sacerdote Urías, diciendo: En el grande altar encenderás el holocausto de ^mla mañana, y el presente de la tarde, y el holocausto del rey, y su presente, y asimismo el holocausto de todo el pueblo de la tierra, y su presente, y sus libaciones; y toda sangre de holocausto, y toda sangre de sacrificio esparcirás sobre él: y el altar de metal será mio para preguntar.

16 Y el sacerdote Urías lo hizo conforme á todas las cosas que el rey Acáz le mandó.

17 ⁿY cortó el rey Acáz ^olas cintas de las basas, y quitóles las fuentes: y quitó ^pel mar de sobre los bueyes de metal, que *estaban* debajo de él, y púsole sobre el solado de piedra.

18 Y la tienda del sábado, que habian edificado en la casa, y el pasadizo de afuera del rey mudó á las espaldas de la casa de Jehová, por causa del rey de Asiria.

19 Lo demas de los hechos de Acáz, que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Juda?

20 Y durmió el rey Acáz con sus padres, y ^qfué sepultado con sus padres en la ciudad de David: y reinó en su lugar Ezequías su hijo.

CAPITULO XVII.

Salmanasar rey de los Asirios viniendo contra Israel, toma toda la tierra, al fin á Samaria despues de haber tenido cerco sobre ella tres años, y trasporta á todos los Israelitas de la tierra por sus graves y continuos pecados. II. Las gentes que el rey de Asiria puso en lugar de los Israelitas en Samaria y en su tierra mezclan sus falsas religiones con el conocimiento de Jehová Dios de Israel, por falta de mejores enseñadores.

A LOS doce años de Acáz rey de Judá, comenzó á reinar ^aOseás, hijo de Ela, en Samaria sobre Israel nueve años.

2 É hizo lo malo en ojos de Jehová, aunque no como los reyes de Israel, que fueron ántes de él.

3 Contra este subió ^bSalmanasar rey de los Asirios, y Oseás fué hecho su siervo, y pagábase presente.

4 Mas el rey de Asiria halló que Oseás hacia conjuración; porque habia enviado embajadores á Sua rey de Egipto, y ya no pagaba presente al rey de Asiria como cada año: y el rey de Asiria le detuvo, y le aprisionó en la casa de la cárcel.

5 Y el ^crey de Asiria subió contra toda la tierra, y subió contra Samaria, y estuvo sobre ella tres años.

6 ^dA los nueve años de Oseás tomó el rey de Asiria á Samaria, y ^etrasportó á Israel en Asiria: y ^fpúsolos en Hala, y en Habor, junto al río de Gozan, y en las ciudades de los Medos.

7 Porque como los hijos de Israel pecasen contra Jehová su Dios, que los sacó de tierra de Egipto, de debajo de la mano de Faraon rey de Egipto, y temiesen á dioses ajenos,

8 Y ^ganduviesen en los estatutos de las gentes que Jehová habia lanzado delante de los hijos de Israel, y de los reyes de Israel, que ellos hicieron;

9 Y como los hijos de Israel cubrieron cosas no rectas contra Jehová su Dios, edificándose altos en todas sus ciudades, ^hdesde las torres de las atalayas hasta las ciudades fuertes;

10 ⁱY se levantasen estatuas y ^kbosques ^len todo collado alto, y debajo de todo árbol sombrío,

11 Quemando allí perfumes en todos los altos á la manera de las gentes, las cuales Jehová habia traspuesto delante de ellos, y haciendo cosas muy malas para provocar á ira á Jehová.

12 Sirviendo ^mlos ídolos, ⁿde los cuales Jehová les habia dicho: ^oVosotros no haréis esto;

13 Entónces Jehová protestaba contra Israel, y contra Judá, por la mano de todos los profetas, y de todos ^plos videntes, diciendo: ^qVolveos de vuestros caminos malos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme á todas las leyes que yo mandé á vuestros

¹² Crón. 3. 2.

^m Ex. 29. 30.
40. 41.

² Crón. 28.
24.
ⁿ Reyes 7.
25. 26.
¹ Reyes 7.
25. 26.

² Crón. 28.
27.

^a Cap. 15. 30.

^b Cap. 18. 9.

^c Cap. 18. 9.

^d Cap. 18. 10.
11.
Os. 13. 16.
^e Lev. 26.
32. 33.
Deut. 28. 26.
34. y 29. 27.
28.
^f Crón. 5.
28.

^g Lev. 18. 2.
Deut. 18. 9.
Cap. 16. 3.

^h Cap. 18. 8.

¹ Reyes 14.
23.
Isa. 57. 5.
^k Ex. 34. 13.
Deut. 16. 21.
Miq. 5. 14.
^l Deut. 12. 2.
Cap. 16. 4.

^m Ex. 20. 2. 4.
Lev. 26. 1.
Deut. 5. 7. 8.

ⁿ Deut. 4. 19.

¹ Sam. 9. 9.
^q Jer. 18. 11.
v. 23. 5. y
33. 15.

padres, y que os he enviado por mano de mis siervos los profetas.

14 Mas ellos no obedecieron, ántes ^aendurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios.

15 Y desecharon sus estatutos, ^y su concierto, que él habia concertado con sus padres, y sus testimonios, que él habia protestado contra ellos: y siguieron la ^avanidad, y ^bfueron hechos vanos: y en pos de las gentes, que *estaban* al redor de ellos, de las cuales Jehová les habia mandado, que ^ano hiciesen á la manera de ellas.

16 Y dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, é ^ahicieron vaciados dos becerros, é ^bhicieron bosques, y adoraron á todo el ejército del cielo, ^y sirvieron á Baal.

17 ^aÉ hicieron pasar á sus hijos y á sus hijas por fuego, y ^badivinaron adivinaciones, y eran agoreros, y ^centregáronse á hacer lo malo en ojos de Jehová, provocándole á ira.

18 Y Jehová se airó en gran manera contra Israel, y quitólos de delante de su rostro, que no quedó, ^dsino solo la tribu de Judá.

19 Mas ni aun ^eJudá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, ántes anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales hicieron.

20 Y desechó Jehová toda la simiente de Israel, y afligiólos, y ^fentrególos en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.

21 Porque ^gcortó á Israel de la casa de David, ^hé hiciéronse rey á Jeroboam, hijo de Nabat, y Jeroboam rempujó á Israel de en pos de Jehová, é hízolos pecar gran pecado.

22 Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam, que él hizo; no se apartaron de ellos;

23 Hasta tanto que Jehová quitó á Israel de delante de su rostro, ⁱcomo él lo habia dicho por mano de todos los profetas sus siervos, é ^kIsrael fué traspuesto de su tierra en Asiria hasta hoy.

24 ¶ ^lY trajo el rey de Asiria *gente* ^mde Babilonia, y de Cuta, y de

ⁿAva, y de Emat, y de Sefarvaim, y púolos en las ciudades de Samaria en lugar de los hijos de Israel; y poseyeron á Samaria, y habitaron en sus ciudades.

25 Y aconteció al principio, cuando comenzaron á habitar allí, que no temiendo ellos á Jehová, Jehová envió contra ellos leones que los mataban.

26 Entónces ellos dijeron al rey de Asiria: Las gentes que tú traspasaste, y pusiste en las ciudades de Samaria, no saben la costumbre del Dios de aquella tierra, y él ha echado leones en ellos, y, he aquí, los matan, porque no saben la costumbre del Dios de la tierra.

27 Y el rey de Asiria mandó, diciendo: Llevád allí á alguno de los sacerdotes que trajisteis de allá, y vayan, y habiten allá, y enséñenles la costumbre del Dios de la tierra.

28 Y vino uno de los sacerdotes que habian trasportado de Samaria, y habitó en Betel, y enseñóles como habian de temer á Jehová.

29 Mas cada nacion se hizo sus dioses, y pusieronlos en los templos de los altos que habian hecho los de Samaria; cada nacion en su ciudad donde habitaba.

30 Los de ^oBabilonia *hicieron* á Soccot-benot, y los de Cuta hicieron á Nergel, y los de Emat hicieron á Asima.

31 ^pLos Heveos hicieron á Nebahaz, y á Tartac. Y los de Sefarvaim ^qquemaban sus hijos con fuego á Adramelec y á Anamelec dioses de Sefarvaim.

32 Y temian á Jehová, ^ré hicieron de ellos sacerdotes de los altos, que les sacrificaban en los templos de los altos.

33 ^sY temian á Jehová, y honraban *tambien* á sus dioses, segun la costumbre de las gentes, que habian hecho traspasar de allí.

34 Hasta hoy hacen como primero, que ni temen á Jehová, ni guardan sus estatutos, ni sus ordenanzas, ni hacen segun la ley y los mandamientos, que mandó Jehová á los hijos de Jacob, ^tal cual puso por nombre Israel:

^a Deut. 31. 27.
Prov. 29. 1.

^b Deut. 29. 25.

^c Deut. 32. 21.
1 Reyes 16.
17.
1 Cor. 8. 4.
1 Sal. 115. 8.
Rom. 1. 21.

^d Deut. 12.
30. 31.

^e Ex. 32. 8.
1 Reyes 12.
26.

^f 1 Reyes 14.
15. 24. y 15.
15. y 16. 32.
^g 1 Reyes 16.
31. y 22. 33.
Cap. 11. 18.

^h Lev. 18. 21.
Cap. 16. 3.
Eze. 23. 37.
ⁱ Deut. 18. 10.

^j 1 Reyes 21.
29.

^k 1 Reyes 11.
13. 32.
^l Jer. 3. 8.

^m Cap. 13. 3.
y 15. 26.

ⁿ 1 Reyes 11.
11. 31.
^o 1 Reyes 12.
29. 26.

^p 1 Reyes 14.
16.

^q Ver. 6.

^r Ecd. 4. 2. 10.
^s Véase
Ver. 30.

^t Cap. 18. 34.
Hava.

^u Ver. 24.

^v Ecd. 4. 9.

^w Lev. 18. 21.
Deut. 12. 1.

^x 1 Reyes 12.
31.

^y Sof. 1. 5.

^z Gén. 32. 28.
y 33. 10.
1 Reyes 11.
31.

35 Con los cuales Jehová había hecho concierto, y les mandó, diciendo: "No temeréis á otros dioses, ni los ^aadoraréis, ni les serviréis, ni les sacrificaréis.

36 Mas á Jehová, que os sacó de tierra de Egipto con potencia grande, y ^bbrazo extendido, á ^ceste temeréis, á este adoraréis, á este sacrificaréis.

37 Los estatutos, y derechos, y ley, y mandamientos que os dió por escrito, ^aguardaréis, haciéndolos todos los días, y no temeréis dioses ajenos.

38 Y ^bno olvidaréis el concierto que hice con vosotros, ni temeréis dioses ajenos;

39 Sino á Jehová vuestro Dios temed, y él os librará de mano de todos vuestros enemigos.

40 Mas ellos no oyeron: ántes hicieron segun su costumbre antigua.

41 ^cAsí temieron á Jehová aquellas gentes, y juntamente sirvieron á sus ídolos: y asimismo sus hijos y sus nietos, como hicieron sus padres, así hacen hasta hoy.

CAPITULO XVIII.

Ezequías piadoso rey de Judá disipa las reliquias viejas y nuevas de la idolatría en su tierra, y favorecido de Dios se rebela contra el rey de Asiria. II. Enviando Sennacherib su ejército sobre Jerusalem, Rabshaces su general, induciendo al pueblo á que se diesen, cuenta las victorias de su rey y blasfema impudentemente contra Dios.

EN el tercero año de Oséas, hijo de Ela, rey de Israel, comenzó á reinar ^aEzequías, hijo de Acáz, rey de Judá.

2 Cuando comenzó á reinar era de veinte y cinco años, y reinó en Jerusalem veinte y ^bnueve años, el nombre de su madre *fué* Abí, hija de Zacarías.

3 Este hizo *lo que era recto* en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho David su padre.

4 ^cEste quitó los altos, y quebró las imágenes, y taló los bosques, y quebró la serpiente ^dde metal que había hecho Moises; porque hasta entónces le quemaban perfumes los hijos de Israel, y llamóle por nombre Nehustan.

5 En Jehová Dios de Israel ^epuso

su esperanza: ^fdespués ni ántes de él, no hubo otro como él, en todos los reyes de Judá.

6 Porque se ^gllegó á Jehová, y no se apartó de él; y guardó los mandamientos que mandó Jehová á Moises.

7 Y Jehová ^hfué con él, y en todas las cosas á que salía ⁱprosperaba. El se ^jrebeló contra el rey de Asiria, y no le sirvió.

8 ^kHirió también á los Filisteos hasta Gaza y sus términos, ^mdesde las torres de las atalayas hasta la ciudad fortalecida.

9 ⁿEn el cuarto año del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oséas, hijo de Ela, rey de Israel, subió Salmanasar rey de los Asirios contra Samaria, y cercóla.

10 Y tomáronla al cabo de tres años, en el sexto año de Ezequías, el cual era ^oel nono año de Oséas rey de Israel, y *así* ^pfué tomada Samaria.

11 ^qY el rey de Asiria traspuso á Israel en Asiria, y púsolos ^ren Hala, y en Habor, junto al río de Gozan, y en las ciudades de los Medos:

12 ^sPor cuanto no habían oído la voz de Jehová su Dios, ántes habían quebrantado su concierto; y todas las cosas que Moises siervo de Jehová había mandado, ni las habían oído, ni hecho.

13 ^tY á los ^ucatorce años del rey Ezequías, subió Sennacherib rey de Asiria contra todas las ciudades fuertes de Judá, y tomólas.

14 Entónces Ezequías rey de Judá envió al rey de Asiria en Laquis, diciendo: Yo he pecado; vuélvete de mí, y yo llevaré todo lo que me impusieres. Entónces el rey de Asiria impuso á Ezequías rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro.

15 Y Ezequías ^vdió toda la plata que ^wfué hallada en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real.

16 Entónces rompió Ezequías las puertas del templo de Jehová, y los umbrales que el *mismo* rey Ezequías había cubierto *de oro*, y diólo al rey de Asiria.

*Juec. 6. 10.
*Ex. 20. 5.

*Ex. 6. 6.
*Deut. 10. 20.

*Deut. 5. 32.

*Deut. 4. 23.

*Ver. 32, 33.

*2 Crón. 28.
27. y 28. 1.
Mat. 1. 9.

*2 Crón. 29. 1.
Abia.

*2 Crón. 31. 1.

*Núm. 21. 9.

*Cap. 19. 10.
Job 13. 13.
Sal. 13. 5.

*Cap. 23. 23.

*Deut. 10. 20.
Jos. 24. 8.

*2 Crón. 15. 2.

*1 Sam. 18. 5.
14.
Sal. 66. 12.
*Cap. 16. 7.

*1 Crón. 4. 41.
Isa. 14. 29.
*Cap. 17. 9.

*Cap. 17. 3.

*Cap. 17. 6.

*Cap. 17. 6.
*1 Crón. 5.
25.

*Cap. 17. 7.
Dan. 9. 6. 10.

*2 Crón. 29.
1. etc.
Isa. 36. 1.
etc.

*Cap. 16. 8.

17 Y el rey de Asiria envió á Tartan, y á Rabsaris, y á Rabsaces desde Laquis al rey Ezequías con un grande ejército contra Jerusalem. Y subieron, y vinieron á Jerusalem; y subieron y vinieron, y pararon junto al conduto del estanque de arriba, "que es en el camino de la heredad del lavador.

18 Y llamaron al rey, y salió á ellos Eliacim, hijo de Helcías, que era mayordomo, y Sobna escriba, y Joa, hijo de Asaf, canceller.

19 Y díjoles Rabsaces: Decid ahora á Ezequías: Asi dice el gran rey, el rey de Asiria:

20 ^a ¿Qué confianza es esta en que tú confías? Dices ciertamente: Palabras de labios, consejo, y esfuerzo para la guerra. ¿En qué pues confías ahora, que te has rebelado contra mí?

21 ^b He aquí, tú confías ahora sobre este bordon de caña quebrado Egipto, que el que en él se recostare, él le entrará por la mano, y se la pasará. Tal es Faraon rey de Egipto á todos los que en él confían.

22 Y sí me decís: *Nosotros confiamos en Jehová nuestro Dios: ¿no es él aquel* ^c cuyos altos y altares ha quitado Ezequías, y ha dicho á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar adoraréis en Jerusalem?

23 Por tanto ahora yo te ruego que des rehenes á mi señor el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú pudieres dar caballeros para ellos.

24 ¿Cómo pues harás volver el rostro de un capitán el menor de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto por sus carros y su gente de á caballo?

25 También, ¿ahora he yo venido sin Jehová á este lugar para destruirlo? Jehová me ha dicho: Sube á esta tierra, y destrúyela.

26 Entónces dijo Eliacim, hijo de Helcías, y Sobna, y Joa á Rabsaces: Ruégote que hables á tus siervos Siriaco, porque nosotros lo entendemos, y no hables con nosotros Judaico en los oídos del pueblo, que *está* sobre el muro.

27 Y Rabsaces les dijo: ¿Háme enviado mi señor á tí y á tu señor para decir estas palabras, y no ántes á los hombres que están sobre el muro, para comer su estiércol, y beber el agua de sus piés con vosotros?

28 Y paróse Rabsaces, y clamó á gran voz en Judaico, y habló, diciendo: Oid la palabra del gran rey, el rey de Asiria.

29 Así dijo el rey: ^a No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar de mi mano.

30 Y no os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Librando nos librárá Jehová, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria.

31 No oigais á Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: Dádme presente, y salid á mí, y cada uno comerá de su vid, y de su higuera, y cada uno beberá las aguas de su pozo;

32 Hasta que yo venga, y os lleve á una tierra como la vuestra, ^b tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivas, de aceite, y de miel, y viviréis y no moriréis. No oigais á Ezequías, porque os engaña cuando dice: Jehová nos librárá.

33 ^c Han librando librado los dioses de las gentes cada uno á su tierra de la mano del rey de Asiria?

34 ^d ¿Dónde *está* el dios de Emat y de Arfad? ¿Dónde *está* el dios de Sefarvaim, de Ana, y de ^e Hava? ¿Pudieron estos librar á Samaria de mi mano?

35 ¿Qué dios de todos los dioses de las provincias ha librado á su provincia de mi mano, ^f para que libre Jehová de mi mano á Jerusalem?

36 Y el pueblo calló, que no le respondieron palabra: porque habia mandamiento del rey, el cual habia dicho: No le respondáis.

37 Entónces vinieron Eliacim, hijo de Helcías, que era mayordomo, y Sobna el escriba, y Joa, hijo de Asaf, canceller, á Ezequías rasgados ^g sus vestidos, y recitáronle las palabras de Rabsaces.

^a Isa. 7. 3.

^b 2 Crón. 32. 10, etc.

^c Eze. 29. 6, 7.

^d Ver. 4.
^e 2 Crón. 31. 1.
^f 32. 12.

^g 2 Crón. 32. 1a.

^b Deut. 8. 7, 8.

^c Cap. 10. 12.
^d 2 Crón. 32. 14.
^e Isa. 10. 10, 11.

^f Cap. 19. 17.

^g Cap. 17. 24, 25.

^h Dan. 3. 15.

ⁱ Isa. 33. 7.

CAPITULO XIX.

El piadoso Ezequías afligido de las blasfemias de Rabaces es consolado por Isaías de parte de Dios. Sennaquerib escribe á Ezequías cartas llenas de amenazas y de blasfemias, las cuales él presenta delante de Dios, y Dios le responde por Isaías consolándole con grandes regalos y promesas de la victoria. II. Aquella noche el ángel del Señor mata en el ejército de Sennaquerib ciento y ochenta y cinco mil hombres, y retirado él de Judea es muerto de sus hijos en el templo de sus dios.

Y ^aCOMO el rey Ezequías lo oyó, rompió sus vestidos, y cubrióse de saco, y entróse en la casa de Jehová.

2 Y envió á Eliacim el mayordomo, y á Sobna escriba, y á los ancianos de los sacerdotes vestidos de sacos, á ^bIsaías profeta, hijo de Amos,

3 Que le dijese: Así dijo Ezequías: Este día es día de angustia, y de reprensión, y de blasfemia: porque los hijos han venido hasta la rotura, y la que pare no tiene fuerzas.

4 ^cQuizá oira Jehová tu Dios todas las palabras de Rabaces, ^dal cual el rey de los Asirios su señor ha enviado para injuriar al Dios vivo, y á ^ereprender con palabras, las cuales Jehová tu Dios ha oído: por tanto alza oracion por los restos que aun se hallan.

5 Y vinieron los siervos del rey Ezequías á Isaías.

6 ^fE Isaías les respondió: Así diréis á vuestro señor: Así dijo Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los ^gsiervos del rey de Asiria.

7 He aquí, yo pongo en él *un* espíritu, y oirá ^hrumor, y volverse ha á su tierra: y yo haré que en su tierra caiga á cuchillo.

8 Y volviendo Rabaces halló al rey de Asiria combatiendo á Lebná: porque *ya* había oído que se había partido ⁱde Laquis.

9 Y ^koyó decir de Taraca rey de Etiopía: He aquí que es salido para hacerte guerra. Entónces él volvió, y envió embajadores á Ezequías, diciendo:

10 Así diréis á Ezequías rey de Judá: No te engañe tu Dios, ^len quien tú confías para decir: Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria:

11 He aquí, *tú* has oído lo que han hecho los reyes de Asiria á todas las tierras, destruyéndolas, ¿y has de escapar tú?

12 ^mLibráronlas los dioses de las gentes, que mis padres destruyeron, *es á saber*, Gozan, y Haran, y Resef, y los hijos de ⁿEden, que *estaban* en Talassar?

13 ^o¿Dónde está el rey de Emat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Ana, y de Ava?

14 ^pY tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores, y luego que las hubo leído, subió á la casa de Jehová, y extendiolas Ezequías delante de Jehová.

15 Y oró Ezequías delante de Jehová, diciendo: Jehová Dios de Israel, ^qque habitas *sobre* los querubines, ^rtú solo eres Dios á todos los reinos de la tierra: tú hiciste el cielo y la tierra.

16 ^sInclina, oh Jehová, tu oreja, y oye: ^tabre, oh Jehová, tus ojos, y mira, y oye las palabras de Sennaquerib, ^uque ha enviado á blasfemar al Dios vivo.

17 Es verdad, oh Jehová, que los reyes de Asiria han destruido las gentes y sus tierras;

18 Y que pusieron en el fuego á sus dioses, por cuanto ellos no *eran* dioses, sino ^vobra de manos de hombres, madera, ó piedra, y *así* los destruyeron.

19 Ahora pues, oh Jehová, Dios nuestro, sálvanos, te suplico, de su mano, ^wpara que sepan todos los reinos de la tierra que tú solo, Jehová, *eres* Dios.

20 Entónces Isaías, hijo de Amos, envió á Ezequías, diciendo: Así dijo Jehová Dios de Israel: ^xLo que me rogaste acerca de Sennaquerib, rey de Asiria, ^yhe oído.

21 Esta *es* la palabra que Jehová ha hablado contra él: ^zHáte menospreciado? ^{aa}Háte escarnecido, oh vírgen, ^{ab}hija de Sion? ^{ac}¿Ha movido su cabeza detras de tí, hija de Jerusalem?

22 ^{ad}¿A quién has injuriado? ^{ae}¿Y á quién has blasfemado? ^{af}¿Y contra quién has hablado alto, y has alzado en alto tus ojos? ^{ag}Contra el Santo de Israel.

^a Isa. 37. 1, etc.

^b Lúe. 3. 4.

^c 2 Sam. 16. 12.
^d Cap. 18. 35.

^e Sal. 60. 21.

^f Isa. 37. 6, etc.

^g Cap. 18. 17.

^h Ver. 35, 36, 37.
ⁱ Jer. 51. 1.

^j Cap. 18. 14.

^k Véase i. Sam. 23. 27.

^l Cap. 18. 5.

^m Cap. 15. 33.

ⁿ Eze. 27. 23.

^o Cap. 18. 34.

^p Isa. 37. 14, etc.

^q 1 Sam. 4. 4.
Sal. 80. 1.
^r Reyes 18. 39.
Isa. 44. 6.
Jer. 10. 10, 11, 12.

^s Sal. 31. 2.
^t 2 Crón. 6. 40.

^u Ver. 4.

^v Sal. 115. 4.
Jer. 10. 3.

^w Sal. 87. 18.

^x Isa. 37. 21, etc.

^y Sal. 65. 2.

^z Lam. 2. 13.
^{aa} Job 16. 4.
^{ab} Sal. 22. 7, 8.
^{ac} Lam. 2. 13.

^{ad} Sal. 71. 22.
^{ae} Job 34.
^{af} Jer. 51. 5.

23 "Por mano de tus mensageros has dicho injurias contra mi Señor, y has dicho: 'Con la multitud de mis carros he subido á las cumbres de los montes, á las cuevas del Líbano, y cortaré sus altos cedros, sus hayas escogidas: y entraré á la morada de su término, al monte de su Carmelo.

24 Yo he cavado, y he bebido las aguas ajenas, y he secado con las plantas de mis piés todos los ríos de los pueblos, sobre los cuales yo he puesto cerco.

25 ¿Nunca has oído, que de luego tiempo la he hecho yo, y de días antiguos la he formado? Y ahora la he hecho venir, y ^hserá para destrucción de ciudades fuertes en montones de asolamiento.

26 Y sus moradores cortos de manos, quebrantados, y confusos, serán yerba del campo, legumbre verde: ⁱheno de los tejados que ántes que venga á madurez es seco.

27 Yo ^hhe sabido tu asentarte, tu salir, y tu entrar, y tu furor contra mí.

28 Por cuanto te has airado contra mí, y tu estruendo ha subido á mis oídos: por tanto ^{yo} pondré mi anzuelo en tus narices, y mi freno en tus labios, y ^{yo} te haré volver ^{por} el camino por donde veniste.

29 Y esto te *será* ^{por} señal: Este año comerás lo que nacerá de suyo: y el segundo año lo que *tornará á* nacer de suyo; y el tercer año haréis sementera, y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis el fruto de ellas.

30 Y lo que hubiere escapado, lo que habrá quedado de la casa de Judá tornará á echar raíz hácia abajo, y hará fruto hácia arriba.

31 Porque saldrán de Jerusalem residuos, y escapadura del monte de Sion: ^{el} celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

32 Por tanto Jehová dice así del rey de Asiria: *El* no entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella: ni vendrá delante de ella escudo: ni será echado contra ella baluarte.

33 Por el camino que vino, se vol-

verá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.

34 "Porque *yo* ampararé á esta ciudad para salvarla, por amor de mí, y ^{por} amor de David mi siervo.

35 ¶ Y ^aaconteció *que* la misma noche salió el ángel de Jehová, é hirió en el campo de los Asirios ciento y ochenta y cinco mil *hombr*es: y como se levantaron por la mañana, he aquí los cuerpos de los muertos.

36 Entónces Sennaquerib rey de Asiria se partió, y se fué y tornó, y estúvose en ^{en}Ninive.

37 Y aconteció, que estando él adorando en el templo de Nesroc su dios, "Adramelec y Sarasar sus hijos le ^{hirieron} á cuchillo: y huyéronse á tierra de Ararat, y reinó en su lugar ^{Asaradon} su hijo.

CAPITULO XX.

Enfermando Ezequías á la muerte le es alargada la vida de quince años, y de ello recibe señal de Dios. II. Es reprendido y amenazado agriamente de Dios por el profeta Isaías, por haber enseñado á los embajadores del rey de Babilonia todos sus tesoros: y muerto sucede en el reino su hijo Manases.

EN aquellos días Ezequías cayó enfermo á la muerte; y vino á él Isaías profeta, hijo de Amos, y díjole: Jehová dice así: Dispón de tu casa, porque has de morir, y no vivirás.

2 *El* entónces volvió su rostro á la pared, y oró á Jehová, y dijo:

3 Ruégote oh Jehová, ruégote que ^hhayas memoria de que he ^{andado} delante de tí en verdad, y en corazon perfecto: y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro.

4 Y ántes que Isaías saliese hasta la mitad del patio, fué palabra de Jehová á Isaías, diciendo:

5 Vuelve, y dí á Ezequías ^{príncipe} de mi pueblo: Así dice Jehová el Dios de David tu padre: *Yo* ^{he} oído tu oracion, y he visto ^{tus} lágrimas: he aquí, yo te sano: al tercero dia subirás á la casa de Jehová.

6 Y añadiré á tus días quince años, y te libraré á tí y á esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ^{am}pararé esta ciudad por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

* Cap. 18. 17.
* Sav. 20. 7.

* Tan. 45. 7.

* Isa. 10. 5.

* Sal. 129. 6.

* Sal. 139. 1.
etc.

* Job 41. 2.
Eze. 20. 4. y
38. 4.
Am. 4. 2.

* Yer. 33. 26.
37.

* 1 Sam. 2. 34.
Cap. 20. 8. 9.
Isa. 7. 11. 14.
Luc. 2. 12.

* 2 Crón. 32.
22, 23.

* Isa. 9. 7.

* Cap. 20. C.

* 1 Reyes 11.
12. 13.
* 2 Crón. 32.
21.
Isa. 37. 36.

* Gén. 10. 12.

* 2 Crón. 32.
21.
* Yer. 7.

* Ecd. 4. 2.

* 2 Crón. 32.
24, etc.
Isa. 38. 1.
etc.

* Neh. 13. 22.

* Gen. 17. 1.
1 Reyes 3. 6.

* 1 Sam. 9.
16 y 10. 1.

* Cap. 19. 20
Sal. 121. 2.
* Sal. 129. 12.
y 56. 8.

* Cap. 19. 34.

7 Y dijo ^h Isaías: Tomád masa de higos. Y tomándola, pusieronla sobre la laga, y sanó.

8 Y Ezequías dijo á Isaías: ¹ ¿Qué señal tendré, de que Jehová me sanará, y ² que al tercero día subiré á la casa de Jehová?

9 É Isaías respondió: ^k Esta señal tendrás de Jehová, de que Jehová hará esto que ha dicho: ^l Pasará la sombra adelante diez grados, ó volverá *atras* diez grados?

10 Y Ezequías respondió: Fácil cosa es que la sombra decline diez grados: mas que la sombra vuelva *atras* diez grados.

11 Entonces el profeta Isaías clamó á Jehová; é ^h hizo volver la sombra por los grados que habia descendido en el reloj de Acáz diez grados *atras*.

12 ^m En aquel tiempo envió Berodac-baladan, hijo de Baladan, rey de Babilonia, cartas y presentes á Ezequías, porque habia oído que Ezequías habia caído enfermo.

13 Y ⁿ Ezequías los oyó, y mostróles toda la casa de las cosas preciosas, plata, oro y especiería, y preciosos ungüentos: y la casa de sus armas, y todo lo que habia en sus tesoros: ninguna cosa quedó, que Ezequías no les mostrase, así en su casa como en todo su señorío.

14 Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y díjole: ^l ¿Qué dijeron aquellos varones, y de donde vinieron á tí? Y Ezequías le respondió: De léjas tierras han venido, de Babilonia.

15 Y él le volvió á decir: ^l ¿Qué vieron en tu casa? Y Ezequías respondió: Vieron ^o todo lo que habia en mi casa; nada quedó en mis tesoros, que no les mostrase.

16 Entonces Isaías dijo á Ezequías: Oye palabra de Jehová:

17 He aquí, vienen días, en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, ^p será llevado á Babilonia, sin quedar nada, dijo Jehová.

18 Y de tus hijos, que saldrán de tí, y habrás engendrado, ^q tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

19 Entonces Ezequías dijo á Isaías: La palabra de Jehová, que has hablado, ^r es buena. Y dijo: ^l Mas no habrá paz y verdad en mis días?

20 ^a Lo demás de los hechos de Ezequías, y toda su valentía, y como ^h hizo el estanque, y el conducto, y ^u metió las aguas en la ciudad, ^l no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

21 Y durmió ^x Ezequías con sus padres, y reinó en su lugar Manases su hijo.

CAPITULO XXI.

El impío Manases instaura la idolatría en Jerusalem. II. Por lo cual Dios amenaza á Jerusalem y á todo el reino de tal castigo como el que hizo sobre Samaria. III. Muerto Manases sucede en su lugar Amón su hijo también impío, al cual, muerto por conjuración de los suyos, sucede Josías su hijo.

DE doce años ^a era Manases cuando comenzó á reinar, y reinó ^r en Jerusalem cincuenta y cinco años: el nombre de su madre *fué* Hapsiba.

2 É hizo lo malo en ojos de Jehová, ^b segun las abominaciones de las gentes que Jehová habia echado delante de los hijos de Israel.

3 Porque él volvió á edificar los altos ^c que Ezequías su padre habia derribado; y levantó altares á Baal, é hizo bosque, como habia ^d hecho Acab rey de Israel; y ^e adoró á todo el ejército del cielo, y sirvió á aquellas cosas.

4 Asimismo ^f edificó altares en la casa de Jehová, de la cual Jehová habia dicho: Yo pondré mi nombre ^g en Jerusalem.

5 Y edificó altares para todo el ejército del cielo en los dos patios de la casa de Jehová.

6 ^h Y pasó á su hijo por fuego, y miró en ⁱ tiempos, y ^u fué agorero, é instituyó pitones y adivinos, y multiplicó á hacer lo malo en ojos de Jehová, para provocarle á ira.

7 Y puso ^u una entalladura del bosque que él habia hecho, en la casa de la cual Jehová habia dicho á David, y á Salomón su hijo: Yo pondré mi nombre perpetuamente ^k en esta casa, y en Jerusalem, á la cual ^l yo escogí de todas las tribus de Israel:

8 ^l Y no volveré á hacer que el pié

^h Isa. 38. 21.

¹ Véase Jer. 6. 17, 27, 28; Isa. 7. 11, 14, y 38. 22.

^k Véase Isa. 38. 7, 8.

^l Véase Jer. 10. 12, 14; Isa. 38. 8.

^m Isa. 39. 1, etc.

ⁿ 2 Crón. 32. 27, 31.

^o Ver. 13.

^p Cap. 24. 13, y 25. 1; Jer. 27. 21, 22, y 32. 17.

^q Cap. 24. 12, 2 Crón. 33. 11.

¹ Sam. 7. 18 Job 1. 21. Sal. 22. 9.

² 2 Crón. 32. 32.

³ Neh. 3. 16.

⁴ 2 Crón. 32. 30.

⁵ 2 Crón. 32. 33.

⁶ 2 Crón. 33. 1, etc.

⁷ Cap. 16. 3.

⁸ Cap. 18. 4.

⁹ 1 Reyes 16. 32, 33.

¹⁰ Deut. 4. 19, y 17. 3.

¹¹ Cap. 17. 16.

¹² Jer. 32. 34.

¹³ 2 Sam. 7. 13, 1 Reyes 8. 26, y 9. 3.

¹⁴ Lev. 18. 21, y 20. 2.

¹⁵ Cap. 16. 3, y 17. 17.

¹⁶ Lev. 19. 26, 31.

¹⁷ Deut. 18. 10, 11.

¹⁸ Cap. 17. 17.

¹⁹ 2 Sam. 7. 13.

²⁰ 1 Reyes 8. 26, y 9. 3.

²¹ Cap. 27. 27.

²² Sal. 132. 13, 14.

²³ Jer. 32. 34.

²⁴ 2 Sam. 7. 10.

de Israel sea movido de la tierra, que dí á sus padres, con tal que guarden, y hagan conforme á todas las cosas que *yo* les he mandado, y conforme á toda la ley que mi siervo Moises les mandó.

9 Mas ellos no oyeron, y Manases los ^mhizo errar á que hiciesen más mal que las gentes, que Jehová rayó de delante de los hijos de Israel.

10 ¶ Y Jehová habló por mano de sus siervos los profetas, diciendo :

11 ^aPor cuanto Manases rey de Judá ha hecho estas abominaciones, ^oy ha hecho más mal, que todo lo que hicieron los Amorreos, que *fueron* ántes de él, y tambien ^bha hecho pecar á Judá en sus ídolos :

12 Por tanto así dijo Jehová el Dios de Israel: He aquí, yo traigo mal sobre Jerusalem, y sobre Judá, que el que lo oyere le retñan ^aambas orejas.

13 Y extenderé sobre Jerusalem el ^ccordel de Samaria, y el plomo de la casa de Acab: y *yo* limpiaré á Jerusalem, como quien limpia una escudilla, que despues que la han limpiado, la vuelven sobre su haz.

14 Y desampararé los restos de mi heredad, y entregarlas he en manos de sus enemigos, y serán para saco, y para robo á todos sus adversarios:

15 Por cuanto han hecho lo malo en mis ojos, y me han provocado á ira, desde el dia que sus padres salieron de Egipto hasta hoy.

16 ^aAllende de esto derramó Manases mucha sangre inocente en gran manera, hasta henchir á Jerusalem de cabo á cabo; ademas de su pecado con que hizo pecar á Judá para que hiciese lo malo en ojos de Jehová.

17 ^cLo demas de los hechos de Manases, y todas las cosas que hizo, y su pecado que pecó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

18 ¶ Y durmió ^aManases con sus padres, y fué sepultado en el huerto de su casa, en el huerto de Oza, y reinó en su lugar Amon su hijo.

19 De veinte y dos años era

^aAmon cuando comenzó á reinar, y reinó dos años en Jerusalem. El nombre de su madre *fué* Messalmet, hija de Harus de Joreba.

20 É hizo lo malo en ojos de Jehová, ^ycomo habia hecho Manases su padre.

21 Y anduvo en todos los caminos en que su padre anduvo: y sirvió á las inmundicias á las cuales habia servido su padre, y á ellas adoró.

22 Y ^adejó á Jehová el Dios de sus padres, y no anduvo en el camino de Jehová.

23 ^aY conspiraron contra él los siervos de Amon, y mataron al rey en su casa.

24 Y el pueblo de la tierra hirió á todos los que habian conspirado contra el rey Amon, y puso el pueblo de la tierra por rey en su lugar á Josías su hijo.

25 Lo demas de los hechos de Amon, que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

26 Y fué sepultado en su sepulcro en el huerto de Oza: y reinó en su lugar ^bJosías su hijo.

CAPITULO XXII.

El piadoso rey Josías hallado en el templo el libro de la ley, y conocido por él el comun error quanto al culto divino, hace consultar á Holda profetisa, la cual denunciando á la ciudad y al reino extremas calamidades á causa de sus idolatrias, certifica al rey que por su piedad no serian en sus dias.

CUANDO Josías comenzó á reinar ^aera de ocho años, y reinó en Jerusalem treinta y un años. El nombre de su madre *fué* Idida, hija de Adaia de ^bBesecat.

2 É hizo *lo que era* recto en ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse ni á diestra ni á siniestra.

3 A los diez y ocho años del rey Josías, ^aaconteció que envió el rey á Safan, hijo de Azalia, hijo de Mesulam, escriba, á la casa de Jehová, diciendo:

4 Vé á Helcías gran sacerdote: que cumpla el dinero que se ha ^cmetido en la casa de Jehová, que han cogido del pueblo ^dlas guardias de la puerta,

5 Y que lo ^epongan en manos de los que hacen la obra, que tienen cargo de la casa de Jehová, y que

^a 2 Crón. 33. 21-23.

^y Ver. 2, etc.

^a 1 Reyes 11. 33.

^a 2 Crón. 33. 24, 25.

^b Mat. 1. 10.

^a 2 Crón. 34. 1.

^b Jos. 15. 30.

^c Deut. 5. 32.

^d 2 Crón. 34. 8, etc.

^e Can. 12. 4.

^f Cap. 12. 9. Sal. 84. 10.

^e Cap. 12. 11. 12. 14.

^m Prov. 20. 12.

^a Cap. 23. 26, 27. y 24. 3, 4. Jer. 13. 4.

^a 1 Reyes 21. 26.

^b Ver. 9.

^a 1 Sam. 3. 11. Jer. 19. 3.

^c Véase Isa. 34. 11. Lam. 2. 8. Am. 7. 7, 8.

^a Cap. 24. 4.

^c 2 Crón. 33. 11-19.

^a 2 Crón. 33. 29.

lo entreguen á los que hacen la obra en la casa de Jehová, para reparar las aberturas de la casa:

6 A los carpinteros, á los maestros y albañiles, para comprar madera y piedra de cantería, para reparar la casa.

7 Y que ^hno se les cuente el dinero, que se les diere en poder, porque ellos hacen con fidelidad.

8 Y dijo Helcías gran sacerdote, á Safan escriba: El libro de la ley ^hhe hallado en la casa de Jehová. Y Helcías dió el libro á Safan, y leyólo.

9 Y viniendo Safan escriba al rey, dió al rey la respuesta, y dijo: Tus siervos han juntado el dinero que se halló en el templo, y lo han entregado en poder de los que hacen la obra, que tienen cargo de la casa de Jehová.

10 Asimismo declaró al rey Safan escriba, diciendo: Helcías el sacerdote me ha dado *un* libro. Y leyólo Safan delante del rey.

11 Y cuando el rey oyó las palabras del libro de la ley, rompió sus vestidos.

12 Y mandó el rey á Helcías el sacerdote, y á Ahicán, hijo de Safan, y á ^kAcobor, hijo de Micaia, y á Safan escriba, y á Asaia siervo del rey, diciendo;

13 Id, y preguntad á Jehová por mí, y por el pueblo, por todo Judá, á cerca de las palabras de este libro, que se ha hallado: porque grande ⁱira de Jehová es la que ha sido encendida contra nosotros; por cuanto nuestros padres no oyeron las palabras de este libro, para hacer conforme á todo lo que nos fué escrito.

14 Entónces fué Helcías el sacerdote, y Ahicam, y Acobor, y Safan, y Asaia, á Holda profetisa, mujer de Sellum, hijo de ^mTecua, hijo de Araas, guarda de las vestiduras, la cual moraba en Jerusalem en la casa de la doctrina, y hablaron con ella.

15 Y ella les dijo: Así dijo Jehová el Dios de Israel: Decid al varon que os envió á mí:

16 Así dijo Jehová: He aquí, ⁿyo traigo mal sobre este lugar, y so-

bre los que en él moran, *es á saber*, todas las palabras del libro que ha leído el rey de Judá:

17 ^oPor cuanto me dejaron á mí, y quemaron perfumes á dioses ajenos, provocándome á ira en toda obra de sus manos; y mi furor se ha encendido contra este lugar, y no se apagará.

18 Mas ^pal rey de Judá, que os ha enviado para que preguntaseis á Jehová, diréis así: Así dijo Jehová el Dios de Israel: *Por cuanto* oíste las palabras *del libro*,

19 Y ^qtu corazón se enterneció, y te ^rhumillaste delante de Jehová, cuando oíste lo que ^{yo} he pronunciado contra este lugar, y contra sus moradores, que serían ^sasolados y ^tmalditos; y rompiste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, también ^{yo} te he oído, dice Jehová.

20 Por tanto he aquí, yo te ^uapañaré con tus padres, y tú serás apañado á tu sepulcro en paz: y no verán tus ojos todo el mal, que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta.

CAPITULO XXIII.

Josías hecho leer publicamente el libro de la ley, repurga el templo y tala la tierra así del reino de Israel como de Judá de toda idolatría, destruyendo los ídolos y sus altares, y haciendo morir en todas partes los sacerdotes y ministros de ellos. II. Celebra la páscoa con todo el pueblo con gran solemnidad conforme á la ley. III. Muere por mano del rey de Egipto, y sucede en su lugar Joacaz su hijo, al cual Faraon quita del reino, y puso en su lugar á Eliacim su hermano.

ENTÓNCES ^ael rey envió, y se juntaron á él todos los ancianos de Judá y de Jerusalem.

2 Y subió el rey á la casa de Jehová con todos los varones de Judá, y con todos los moradores de Jerusalem, con los sacerdotes, y profetas, y con todo el pueblo, desde el más chico hasta el grande, y leyó, oyéndolo ellos, todas las palabras del libro del concierto ^bque habia sido hallado en la casa de Jehová.

3 Y ^cponiéndose el rey en pie junto á la columna, hizo alianza delante de Jehová, que irían en pos de Jehová, y guardarían sus mandamientos, y sus testimonios, y sus estatutos con todo el corazón, y con toda el alma, y que cum-

^a Deut. 32. 25, 26, 27.

^b 2 Crón. 34. 26, etc.

^c Sal. 20. 17. Isa. 37. 19. ^d 1 Reyes 21. 29.

^e Lev. 26. 71. 32. ^f Jer. 36. 6. y 44. 22.

^g Sal. 37. 37. Isa. 37. 1, 2.

^h Cap. 12. 15.

ⁱ Deut. 31. 24, etc. ^j 2 Crón. 34. 14, etc.

^k Abdon, 2 Crón. 34. 20.

^l Deut. 29. 27.

^m Tecuat, 2 Crón. 34. 22.

ⁿ Deut. 29. 27. Dan. 9. 11, 12, 13, 14.

^a 2 Crón. 34. 29, 30, etc.

^b Cap. 22. 8.

^c Cap. 11. 14. 17.

plirían las palabras de la alianza que estaban escritas en aquel libro. Y todo el pueblo confirmó el concierto.

4 Entónces el rey mandó á Helcías gran sacerdote, y á los sacerdotes de la segunda órden, y á las guardias de la puerta, que sacasen del templo de Jehová todos los vasos, que habian sido hechos para Baal, y para ^del bosque, y para toda la corte del cielo, y quemólos fuera de Jerusalem en el campo de Cedron; é hizo llevar los polvos de ellos á Betel.

5 Y quitó los Camoreos que habian puesto los reyes de Judá, para que quemasen perfumes en los altos en las ciudades de Judá; y en los alrededores de Jerusalem: y asimismo á los que quemaban perfumes á Baal, al sol y á la luna, y á los signos, ^ey á todo el ejército del cielo.

6 Asimismo hizo sacar el ^fbosque fuera de la casa de Jehová, y fuera de Jerusalem al arroyo de Cedron, y quemólo al arroyo de Cedron, y tornólo en polvo, y echó el polvo de él sobre ^glos sepulcros de los hijos del pueblo.

7 Asimismo derribó las casas ^hde los sodomíticos que estaban en la casa de Jehová, en las cuales las mujeres tejian pabellones para el bosque.

8 É hizo venir todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los altos donde los sacerdotes quemaban perfumes, desde ^kGabaa hasta Beer-seba. Y derribó los altares de las puertas, y los que *estaban* á la entrada de la puerta de Josué gobernador de la ciudad, y los que *estaban* á la mano izquierda á la puerta de la ciudad:

9 ^lEmpero los sacerdotes de los altos no subian al altar de Jehová en Jerusalem, ^mmas comian panes sin levadura entre sus hermanos.

10 Asimismo profanó á ⁿTofet, que *era* en ^oel valle del hijo de Ennom; ^pporque ninguno pasase su hijo ó su hija por fuego á Moloc.

11 Asimismo quitó los caballos que los reyes de Judá habian

puesto al sol á la entrada del templo de Jehová, en la cámara de Natan-melec eunuco, el cual tenia cargo de los ejidos: y quemó á fuego los carros del sol.

12 Asimismo derribó el rey los altares que *estaban* ^qsobre la techumbre de la sala de Acáz, que los reyes de Judá habian hecho, y los altares que habia hecho ^rManases en los dos patios de la casa de Jehová: y de allí corrió, y echó el polvo en el arroyo de Cedron.

13 Asimismo profanó el rey los altos, que *estaban* delante de Jerusalem á la mano derecha del monte de la destruccion, los cuales habia edificado ^sSalomon rey de Israel á Astarot abominacion de los Sidonios, y á Camos abominacion de Moab, y á Melcom, abominacion de los hijos de Ammon.

14 Y ^tquebró las estatuas, y taló los bosques, é hinchó el lugar de ellos de huesos de hombres.

15 Asimismo el altar que *estaba* en Betel, y el alto ^uque habia hecho Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, aquel altar, y el alto, destruyó, y quemó el alto, y *el altar* tornó en polvo, y puso fuego al bosque.

16 Y volvió Josías, y vió los sepulcros que *estaban* allí en el monte, y envió, y quitó los huesos de los sepulcros, y quemólos sobre el altar, para contaminarlo, conforme á la ^vpalabra de Jehová, la cual habia profetizado el varon de Dios que habia profetizado estos negocios.

17 Y dijo: ¿Qué título es este que veo? Y los de la ciudad le respondieron: Este *es* ^yel sepulcro del varon de Dios, que vino de Judá, y profetizó estas cosas que tú has hecho sobre el altar de Betel.

18 Y él dijo: Dejádle, ninguno mueva sus huesos; y así fueron escapados sus huesos, y los huesos del ^zprofeta que habia venido de Samaria.

19 *Finalmente* todas las casas de los altos, que *estaban* ^aen las ciudades de Samaria, que habian hecho los reyes de Israel para provocar á ira, Josías las quitó, é

^d Cap. 21. 3, 7.

^e Cap. 21. 3.

^f Cap. 21. 7.

^g 2 Crón. 34. 4.

^h 1 Reyes 14. 24. y 15. 12.

ⁱ Eze. 16. 16.

^j 1 Reyes 15. 22.

^k Véase Eze. 44. 10-14.

^l 1 Sam. 2. 36.

^m Isa. 50. 33. Jer. 7. 31. y 19. 6, 11, 12, 13.

ⁿ Jos. 15. 8.

^o Lev. 18. 21. Deut. 18. 10. Eze. 23. 37, 39.

^q Véase Jer. 19. 13. Sof. 1. 5.

^r Cap. 21. 5.

^s 1 Reyes 11. 7.

^t Ex. 23. 24. Deut. 7. 5, 25.

^u 1 Reyes 12. 28, 33.

^v 1 Reyes 13. 2.

^y 1 Reyes 13. 1, 30.

^z 1 Reyes 13. 31.

^a Véase 2 Crón. 34. 6, 7.

hizo de ellas, como habia hecho en Betel.

20 ^bY mató ^csobre los altares á todos los sacerdotes de los altos, que allí estaban, y ^dquemó sobre ellos los huesos de los hombres, y volvióse á Jerusalem.

21 ¶ Y mandó el rey á todo el pueblo, diciendo: ^eHaced la páscoa á Jehová vuestro Dios, ^fconforme á lo que esta escrito en el libro de esta alianza.

22 No ^gfué hecha tal páscoa desde los tiempos de los Jueces, que gobernaron á Israel, ni en todos los tiempos de los reyes de Israel, y de los reyes de Judá.

23 A los diez y ocho años del rey Josías fué hecha aquella páscoa á Jehová en Jerusalem.

24 Asimismo barrió Josías ^hlos pitones, adivinos, y terafines, y todas las abominaciones que se veian en la tierra de Judá, y en Jerusalem, para cumplir las palabras de ⁱla ley, que estaban escritas en el libro que el sacerdote Helcías habia hallado en la casa de Jehová.

25 ^kNo hubo tal rey antes de él, que ^lasí se convirtiese á Jehová de todo su corazon y de toda su alma, y de todas sus fuerzas, conforme á toda la ley de Moises, ni despues de él nació otro tal.

26 Con todo eso Jehová no se volvió de la ira de su gran furor, con que su ira se habia encendido contra Judá, ^mpor todas las provocaciones con que Manases le habia provocado á ira,

27 Y dijo Jehová: Tambien tengo de quitar de mi presencia á Judá, como ⁿquité á Israel: y tengo de abominar á esta ciudad, que habia escogido, á Jerusalem, y á la casa de la cual ^oyó habia dicho:

^p Mi nombre será allí.

28 Lo demas de los hechos de Josías, y todas las cosas que hizo, no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

29 ¶ ^qEn aquellos dias subió Faraon Necao rey de Egipto, contra el rey de Asiria al río de Éufrates, y salió contra él el rey Josías, y él, luego ^rque le vió, matóle en ^sMageddo.

30 ^tY sus siervos le pusieron en un carro, y trajéronle muerto de Mageddo á Jerusalem, y sepultáronle en su sepulcro. Entónces ^uel pueblo de la tierra tomó á Joacaz, hijo de Josías, y ungiéronle: y pusieronle por rey en lugar de su padre.

31 Joacaz era de veinte y tres años, cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses en Jerusalem, el nombre de su madre fué ^vAmital, hija de Jeremías de Lebna.

32 Este hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que sus padres habian hecho.

33 Y echóle preso Faraon-necao ^wen Rebla en la provincia de Emat, reinando él en Jerusalem: é impuso de pena sobre la tierra cien talentos de plata, y uno de oro.

34 Entónces ^xFaraon-necao puso por rey á Eliacim, hijo de Josías, en lugar de Josías su padre, ^yy mudóle el nombre, y ^zllamóle ^{aa}Joacim: ^{ab}y tomó á Joacaz y llevóle á Egipto, y murió allá.

35 Y Joacim pago á Faraon ^{ba}la plata y el oro: é hizo apreciar la tierra para dar ^{bb}este dinero conforme al mandamiento de Faraon, sacando de cada uno, segun la estimacion de ^{cc}su hacienda, la plata y oro de todo el pueblo de la tierra para dar á Faraon-necao.

36 De veinte y cinco años era ^{cd}Joacim cuando comenzó á reinar, y once años reinó en Jerusalem, el nombre de su madre fué Zebuda, hija de Padaia de Ruma.

37 Este hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que sus padres habian hecho.

CAPITULO XXIV.

Determinando Dios de destruir el reino de Judá por sus pecados, le envia enemigos diversos. II. Muerto Eliacim, que era Joacim, sucede Joacim su hijo malo como su padre. III. El rey de Babilonia viene sobre Jerusalem, y saquea el templo y la ciudad, y lleva cautivos al rey con toda su familia, y transporta en Babilonia á todo el pueblo, no dejando en la tierra mas de los pobres, dejando á Salsacías de Joacim en su lugar, el cual se rebeló al rey de Babilonia.

EN ^asu tiempo subió Nabucodonosor rey de Babilonia, al cual Joacim sirvió tres años, y volvió, y se rebeló contra él.

2 ^bY Jehová envió contra él ejér-

^a 1 Reyes 13. 2.
^b Ex. 22. 36.
^c 1 Reyes 18. 40.
^d Cap. 11. 18.
^e 2 Crón. 34. 5.

^f 2 Crón. 35. 1.
^g Ex. 12. 9.
^h Lev. 25. 5.
ⁱ Núm. 9. 2.
^j Deut. 10. 2.

^k 2 Crón. 33. 18. 19.

^l Cap. 21. 6.

^m Lev. 19. 31.
ⁿ y 20. 27.
^o Deut. 18. 11.

^p Cap. 18. 5.

^q Cap. 21. 11.
^r 12. y 24. 3. 4.
^s Jer. 15. 4.

^t Cap. 17. 18.
^u y 18. 11.
^v y 21. 13.

^w 1 Reyes 8. 26. y 9. 3.
^x Cap. 21. 4. 7.

^y 2 Crón. 33. 26.

^z Cap. 14. 8.
^{aa} Zac. 12. 11.

^{ab} 2 Crón. 35. 24.

^{ac} 2 Crón. 36. 1.

^{ad} Cap. 24. 18.

^{ae} Cap. 23. 6.
^{af} Jer. 32. 27.

^{ag} 2 Crón. 36. 4.

^{ah} Véase Cap. 24. 17.
^{ai} Dan. 1. 7.
^{aj} Mat. 1. 11.
^{ak} Jer. 22. 11.
^{al} Eze. 10. 9. 4.

^{am} Ver. 33.

^{an} 2 Crón. 36. 5.

^{ao} 2 Crón. 36. 6.
^{ap} Jer. 25. 1. 9.
^{aq} Dan. 1. 1.
^{ar} Jer. 25. 9.
^{as} y 32. 28.
^{at} Eze. 10. 9.

citos de Caldeos, y ejércitos de Siros, y ejércitos de Moabitas, y ejércitos de Ammonitas: los cuales él envió contra Judá, para que la destruyesen, ^cconforme á la palabra de Jehová, que habia hablado por sus siervos los profetas.

3 Ciertamente *esto* fué contra Judá por dicho de Jehová, para quitarla de delante de su presencia, ^apor los pecados de Manases, conforme á todo lo que hizo.

4 ^aAsimismo por la sangre inocente, que derramó, que hinchó á Jerusalem de sangre inocente: por tanto Jehová no quiso perdonar.

5 Lo demas de los hechos de Joacim, y todas las cosas que hizo, ^gno está eserito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

6 ^fY durmió Joacim con sus padres, y reinó en su lugar Joaquin su hijo.

7 Y nunca más ^gel rey de Egipto salió de su tierra: porque ^hel rey de Babilonia le tomó todo lo que era suyo, desde el rio de Egipto hasta el rio Éufrates.

8 De diez y ocho años era ⁱJoaquin cuando comenzó á reinar, y reinó en Jerusalem tres meses. Él nombre de su madre fué Nehusta, hija de Elnatan de Jerusalem.

9 É hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que habia hecho su padre.

10 ¶ ^kEn aquel tiempo subieron los siervos de Nabucodonosor rey de Babilonia contra Jerusalem, y la ciudad fué cercada.

11 Y vino tambien Nabucodonosor rey de Babilonia contra la ciudad, y sus siervos la tenian cercada.

12 ^lEntónces salió Joaquin rey de Judá al rey de Babilonia, él y su madre, y sus siervos, y sus príncipes, y sus eunucos. ^mY el rey de Babilonia le ⁿtomó ^oen el octavo año de su reino.

13 ^pY sacó de allá todos los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa real, y ^qquebró en piezas todos los vasos de oro que habia hecho Salomon rey de Israel en la casa de Jehová, ^rcomo Jehová habia dicho.

14 Y ^sllevó cautivos á toda Jerusalem, á todos los príncipes, y á todos los hombres valientes, ^tdiez mil cautivos: asimismo á ^utodos los oficiales, y cerrajeros, que no quedó nadie, sino fué ^vla pobreza del pueblo de la tierra.

15 Asimismo ^wtrasportó á Joaquin á Babilonia, y á la madre del rey, y á las mujeres del rey, y á sus eunucos, y á los poderosos de la tierra, los llevó cautivos de Jerusalem en Babilonia.

16 A ^xtodos los hombres de guerra *que fueron* siete mil, y á los oficiales y cerrajeros *que fueron* mil, y á todos los valientes que hacian la guerra, llevó cautivos el rey de Babilonia.

17 Y ^yel rey de Babilonia puso por rey á Matanías ^zsu tio en su lugar, y ^{aa}mudóle el nombre, y ^{ab}llámole Sedecías.

18 De veinte y un año era ^{ac}Sedecías, cuando comenzó á reinar, y reinó en Jerusalem once años, el nombre de su madre fué ^{ad}Amital, hija de Jeremías de Lebna.

19 ^{ae}É hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á todo lo que habia hecho Joacim.

20 Porque la ira de Jehová era contra Jerusalem y Judá; hasta que los echó de delante de su presencia. Y ^{af}Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

CAPITULO XXV.

El rey de Babilonia toma segunda vez á Jerusalem: prende á Sedecías y degüella á sus hijos delante de sus ojos, y despues se lo saca, y asi ciego y aprisionado, le hace llevar á Babilonia. II. Nabuzardan capitan de su guardia vuelve desde á poco, y quema la ciudad y el templo, y derriba los muros, y trasporta en Babilonia todo el vulgo que habia quedado en la ciudad, de los cautivados pasados, con todo el metal de los vasos del templo. III. Sobre el vulgo de la tierra pone á Godolias, al cual Ismael mata, y trasporta á todo el pueblo en Egipto, de miedo de los Caldeos. IV. Joaquin es aliviado en su cautiverio del rey de Babilonia.

Y ACONTECIÓ ^{ag}á los nueve años de su reino, en el mes décimo, á los diez del mes, que Nabucodonosor rey de Babilonia vino con todo su ejército contra Jerusalem: y cercóla, y levantaron contra ella ingenios al derredor.

2 Y estuvo la ciudad cercada hasta el oncenno año del rey Sedecías.

3 A los nueve del ^{ah}mes la hambre

^c Cap. 20. 17.
^d 21. 12. 13.
^e 14. y 23. 27.

^f Cap. 21. 2.
^g 11. y 23. 26.

^h Cap. 21. 16.

ⁱ Véase
2 Crón. 36.
45. 9.
Jer. 22. 18.
30. y 36. 30.

^j Véase
Jer. 37. 5. 7.
Jer. 40. 2.

^k 2 Crón. 36. 9.

^l Dan. 1. 1.

^m Jer. 24. 1. y
29. 1. 2.
Eze. 17. 12.

ⁿ Jer. 23. 1.

^o Véase
Cap. 23. 27.
^p Véase
Jer. 52. 28.

^q Cap. 20. 17.
Eze. 32. 6.

^r Véase
Dan. 5. 2. 5.

^s Jer. 20. 5.

^t Jer. 24. 1.
^u Véase
Jer. 32. 28.
^v 1 Sam. 13.
19. 22.

^w Cap. 25. 12.
Jer. 40. 7.

^x 2 Crón. 30.
10.
Eze. 2. 6.
Jer. 22. 24.
etc.

^y Véase
Jer. 52. 28.

^z Jer. 37. 1.
^{aa} 1 Crón. 3. 15.
^{ab} 2 Crón. 36.
10.

^{ac} Cap. 23. 34.
^{ad} 2 Crón. 36. 4.
^{ae} Jer. 37. 1. y
32. 1.

^{af} Cap. 23. 31.

^{ag} 2 Crón. 36.
12.

^{ah} 2 Crón. 36.
13.
Eze. 17. 13.

^{ai} 2 Crón. 36.
17.
Jer. 54. 2. y
39. 1. y 42.
4. 5.
Eze. 24. 1.

^{aj} Jer. 39. 2. y
32. 6.

prevaleció en la ciudad, que no hubo pan para el pueblo de la tierra.

4 Abierta ya ^ola ciudad, *huyeron* de noche todos los hombres de guerra por el camino de la puerta *que estaba* entre los dos muros, junto á los huertos del rey, estando los Caldeos al rededor de la ciudad; y ^del rey se fué camino de la campaña.

5 Y el ejército de los Caldeos siguió al rey, y tomóle en las campañas de Jericó, habiéndose esparcido de él todo su ejército.

6 Y el rey tomado, trajéronle al rey de Babilonia ^eá Rebla, y hablaron con él juicios.

7 Y degollaron á los hijos de Sedecías en su presencia, y á Sedecías ¹quebraron los ojos, y atado con *dos* cadenas lleváronle á Babilonia.

8 ^kY En el mes quinto ^eá los siete del mes que era el año de ^hdiez y nueve de Nabucodonosor rey de Babilonia, ⁱvino á Jerusalem Nabuzardan, capitán de los de la guardia, siervo del rey de Babilonia.

9 ^kY quemó la casa de Jehová, y ^lla casa del rey, y todas las casas de Jerusalem: y todas las casas de los principales quemó á fuego.

10 Y todo el ejército de los Caldeos que estaba con el capitán de la guardia ^mderribó los muros de Jerusalem al derredor.

11 ⁿY á los del pueblo que habían quedado en la ciudad, y á los que se habían juntado al rey de Babilonia, y á los que habían quedado del vulgo, Nabuzardan capitán de los de la guardia los trasportó.

12 Mas de la pobreza de la tierra ^odejo Nabuzardan capitán de los de la guardia, para que labrasen las viñas y las tierras.

13 Y ^plas columnas de ^qmetal, que *estaban* en la casa de Jehová, y ^rlas basas, y ^sel mar de metal que *estaba* en la casa de Jehová quebraron los Caldeos, y el metal de ello llevaron á Babilonia.

14 ^tLos calderos también, y los badiles, y los salterios, y los eucharones, y todos los vasos de metal con que servían, llevaron.

15 Y los incensarios, y los lebrillos; los que de oro, de oro; y los

que de plata, de plata; *todo lo* llevó el capitán de los de la guardia:

16 Las dos columnas, un mar, y las basas, que Salomon había hecho para la casa de Jehová, no había peso de ^utodos estos vasos.

17 ^vLa altura de la una columna era de diez y ocho codos, y tenía encima un capitel de metal, y la altura del capitel era de tres codos: y sobre el capitel había un enredado, y *unas* granadas al derredor, todo de metal, y semejante *obra* había en la otra columna con el enredado.

18 ^vAsimismo tomó el capitán de los de la guardia á ^zSaraías primer sacerdote, y á ^aSofonías segundo sacerdote, y tres guardas de la bajilla.

19 Y de la ciudad tomó un eunuco, el cual era maestre de campo, y ^bcinco varones de los continuos del rey que se hallaron en la ciudad, y al escriba príncipe del ejército, que hacía la gente de la tierra, con sesenta varones del pueblo de la tierra que se hallaron en la ciudad.

20 Estos tomó Nabuzardan capitán de los de la guardia, y llevólos á Rebla al rey de Babilonia.

21 Y el rey de Babilonia los hirió, y mató en Rebla en tierra de Emat: y ^casí pasó Judá de sobre su tierra.

22 ^dY al pueblo que Nabucodonosor rey de Babilonia dejó en tierra de Judá, puso por gobernador á Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safan.

23 Y oyendo todos los ^epríncipes del ejército, ellos y los varones, que el rey de Babilonia había puesto por gobernador á Godolías, vinieron á Godolías en Maspa, *es á saber*, Ismael, hijo de Natanías, y Johanan, hijo de Caree, y Saraías, hijo de Tanhumet Netofatita, y Jezonías, hijo de Maacati, ellos con los suyos.

24 Y Godolías les hizo juramento, á ellos y á los suyos, y díjoles: No hayáis temor de los siervos de los Caldeos: habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y habréis bien.

¹ Jer. 39. 2. y 52. 7, etc.

² Jer. 39. 4-7. Eze. 12. 13.

³ Cap. 23. 33. Jer. 32. 9.

⁴ Jer. 39. 7. Eze. 12. 13.

⁵ Véase Jer. 32. 12-14. Véase Cap. 24. 12. y Ver. 21. Jer. 32. 9.

⁶ 2 Crón. 36. 10. Sal. 79. 1. Jer. 26. 8. Am. 2. 3.

⁷ Neh. 1. 3. Jer. 32. 14.

⁸ Jer. 39. 9. y 52. 15.

⁹ Cap. 24. 14. Jer. 39. 10. y 40. 7. y 52. 16.

¹⁰ Cap. 20. 17. Jer. 27. 19. 22. y 52. 17, etc. ¹¹ Reyes 7. 15. ¹² Reyes 7. 27. ¹³ Reyes 7. 23.

¹⁴ Ex. 27. 3. 1 Reyes 7. 45. 34.

¹⁵ 1 Reyes 7. 47. ¹⁶ 1 Reyes 7. 15. Jer. 52. 21.

¹⁷ Jer. 52. 24, etc. ¹⁸ 1 Crón. 6. 14. Eze. 7. 1. ¹⁹ Jer. 21. 1. y 29. 25.

²⁰ Véase Jer. 32. 25.

²¹ Lev. 26. 33. Deut. 29. 36. 64. Cap. 23. 27. ²² Jer. 40. 5.

²³ Jer. 40. 7. 8, 9.

| | | | |
|--------------------------------|---|---|-------------------------------------|
| ^c Jer. 41. 1. 2. | 25 ^c Y en el mes séptimo vino Ismael, hijo de Natánias, hijo de Elisama de la simiente real, y diez varones con él, é hirieron á Godolías, y murió, y también á los Judíos y Caldeos que <i>estaban</i> con él en Maspa. | mes, que Evil-merodac rey de Babilonia, en el <i>primer</i> año de su reino, ⁱ levantó la cabeza de Joaquín rey de Judá, <i>sacándole</i> de la casa de la cárcel; | ⁱ Véase Gén. 40. 12, 20. |
| ^f Jer. 45. 4. 7. | 26 Entónces levantándose todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor, con los capitanes del ejército, ^g fuéronse á Egipto por temor de los Caldeos. | 28 Y hablóle bien, y puso su asiento sobre el asiento de los reyes que con él <i>estaban</i> en Babilonia. | |
| ^h Jer. 52. 31, etc. | 27 ^h Y aconteció á los treinta y siete años de la transmigración de Joaquín rey de Judá, en el mes doceno, á los veinte y siete del | 29 Y mudóle los vestidos de su prisión, y ^k comió delante de él continuamente todos los dias de su vida. | ^k 2 Sam. 9. 7. |
| | | 30 Y hacíale dar el rey su comida continuamente, cada cosa en su tiempo, todos los dias de su vida. | |

LIBRO PRIMERO DE LAS CRÓNICAS.

CAPITULO I.

La genealogía y descendencia de diversas naciones desde Adam hasta Abraham. II. La genealogía de Ismael hijo de Abraham. III. La de Esau hijo de Isaac y los reyes y duques de Itunaea que descendieron de él.

^a Gén. 4. 25, 26, y 5. 3, 9.

ADAM, ^aSet, Enos, 2 Cainan, Malaleel, Jared, 3 Jenoe, Matusalem, Lamec, 4 Noe, Sem, Cam, y Jafet.

^b Gén. 10. 2, etc.

5 ^bLos hijos de Jafet *fuéron* Gomer, Magog, Madai, Javan, Tubal, Mosoc, y Tiras.

6 Los hijos de Gomer *fuéron* Ascenez, Rifat, y Togorma.

7 Los hijos de Javan: Elisa, Társis, Cetim, y Dodanin.

^c Gén. 10. 6, etc.

8 ^cLos hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut, y Canaan.

9 Los hijos de Cus: Saba, Hevila, Sabata, Regma, y Sabataca. Y los hijos de Regma: Saba y Dadan.

^d Gén. 10. 8, 11, etc.

10 Cus ^dengendró á Nimrod: este comenzó á ser poderoso en la tierra.

11 Mizraim engendró á Ludim, Ananim, Laabim, Neftuin,

^e Deut. 2. 23.

12 Fetrusim, y Cashuim: de estos salieron los Filisteos, y los ^eCaf-toreos.

^f Gén. 10. 15, etc.

13 ^fCanaan engendró á Sidon su primogénito;

14 Y al Jetteo, y al Jebuseo, y al Amorreo, y al Gergeseo;

15 Y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo;

16 Al Aradeo, y al Samareo, y al Hamateo.

17 Los hijos de ^gSem *fuéron* Elam, Assur, Arfajad, Lud, Aram, Hus, Hul, Geter, y Mosoc.

^g Gén. 10. 22 y 11. 10.

18 Arfajad engendró á Sale, y Sale engendró á Heber.

19 Y á Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno *fué* Faleg, por cuanto en sus dias *fué* dividida la tierra, y el nombre de su hermano *fué* Jectan.

20 Y ^hJectan engendró á Elmodad, Salef, Asarmot, Jare,

^h Gén. 10. 25.

21 Adoram, Uzal, Decla,

22 Hebal, Abimael, Saba,

23 Ofir, Hevila, y Jobab: todos hijos de Jectan.

24 ⁱSem, Arfajad, Sale,

ⁱ Gén. 11. 10, etc.

25 ^kHeber, Faleg, Ragau,

^k Gén. 11. 15, etc.

26 Serug, Nacor, Tare,

^l Gén. 17. 5.

27 Y ^lAbram, el cual es Abraham.

28 ^m Los hijos de Abraham *fuéron* ^mIsaac é ⁿIsmael.

^m Gén. 21. 2, 3.

29 Y estas *son* sus descendencias: el ^oprimogénito de Ismael *fué* Nabajot: *después de él* Cedar, Adbeel, Mabsam,

^o Gén. 16. 11, 12, etc.

30 Masma, Duma, Massa, Hadad, Tema, Jetur, Nafis, y Cedma. Estos son los hijos de Ismael.

31 Y Cetura concubina de Abraham parió á Zamram, Jecsan, Madan, Madian, Jesbec, y á Suc.

441

18 Caleb, hijo de Jesron, engendró á Jeriot de su mujer Azuba. Y los hijos de ella fueron Jaser, Sobad, y Ardon.

19 Y muerta Azuba, Caleb, tomó por mujer á ²Efrata, la cual le parió á Jur.

20 Y Jur engendró á Uri: y Uri engendró á ⁴Beseleel.

21 Despues Jesron entró á la hija de ¹Maquir padre de Galaad, la cual tomó siendo él de sesenta años: y ella le parió á Segub.

22 Y Segub engendró á Jair, este tuvo veinte y tres ciudades en la tierra de Galaad.

23 ²Y Gessur y Aram tomaron las ciudades de Jair de ellos, y á Cenat, y sus aldeas, *que fueron* sesenta lugares. Todos estos *fueron* los hijos de Maquir padre de Galaad.

24 Y muerto Jesron en Caleb de Efrata, Abiá mujer de Jesron le parió á ¹Asur padre de Tecua.

25 Y los hijos de Jerameel primogénito de Jesron fueron Ram, su primogénito, Buna, Aran, Asom, y Aquia.

26 Y tuvo Jerameel otra mujer llamada Atara, que fué madre de Onam.

27 Y los hijos de Ram primogénito de Jerameel fueron Moos, Jamín, y Acar.

28 Y los hijos de Onam fueron Semeí y Jada. Los hijos de Semeí: Nadab y Abisur.

29 Y el nombre de la mujer de Abisur fué Abijail, la cual le parió á Aban, y á Molid.

30 Y los hijos de Nadab *fueron* Saled y Afaim: y Saled murió sin hijos.

31 Y Jesi fué hijo de Afaim: y Sesan fué hijo de Jesi: y Alai fué ³hijo de Sesan.

32 Los hijos de Jada, hermano de Semeí, *fueron* Jeter, y Jonatan: y murió Jeter sin hijos.

33 Y los hijos de Jonatan *fueron* Falet, y Ziza. Estos fueron los hijos de Jerameel.

34 Y Sesan no tuvo hijos, sino hijas.

35 Y tuvo Sesan un siervo Egipcio llamado Jeraa, al cual dió Se-

san á su hija por mujer: y ella le parió á Etei.

36 Y Etei engendró á Natan: y Natan engendró á ²Zabad.

37 Y Zabad engendró á Ofal: y Ofal engendró á Obed.

38 Y Obed engendró á Jehú: y Jehú engendró á Azarías.

39 Y Azarías engendró á Helles: y Helles engendró á Elasa.

40 Elasa engendró á Sisamai: y Sisamai engendró á Sellum.

41 Y Sellum engendró á Icamia; é Icamia engendró á Elisama.

42 Los hijos de Caleb hermano de Jerameel *fueron*, Mesa su primogénito; *este es* el padre de Zif; y de sus hijos Maresa, padre de Hebron.

43 Y los hijos de Hebron *fueron* Coré, y Tappua, y Recem, y Samma.

44 Y Samma engendró á Raham padre de Jercaam: y Recem engendró á Sammai.

45 Maon fué hijo de Sammai: y Maon padre de Bet-zur.

46 Y Efa concubina de Caleb le parió á Haram, y á Mosa, y á Gezez. Y Haram engendró á Gezez.

47 Y los hijos de Jahaddai *fueron* Regom, Joatani, Gesam, Falet, Efa, y Saaf.

48 Maaca concubina de Caleb le parió á Saber y á Tarana.

49 Y tambien le parió á Saaf padre de Madmena, y á Sue padre de Macbena, y padre de Gabaa. Y ²Aca fué hija de Caleb.

50 Estos fueron los hijos de Caleb, hijo de Jur, primogénito de Efrata: Sobal padre de Cariat-jarim,

51 Salma padre de Belen, Haref padre de Bet-gader.

52 Y los hijos de Sobal padre de Cariat-jarim, el cual veia la mitad de Hamenuot.

53 Y las familias de Cariat-jarim *fueron* los Jeteos, y los Futeos, y los Samateos, y los Masereos; de los cuales salieron los Saratitas, y los Estaolitas.

54 Los hijos de Salma: Belen y los Netofatitas, *los cuales son* las coronas de la casa de Joab, y de la mitad de los Manatitas, los Saraitas.

55 Y las familias de los escribas que moraban en Jabes, *fueron* los Tirateos, Simateos, Sucateos; los

¹ Ver. 50.

² Ex. 31. 2.

³ Núm. 27. 1.

⁴ Núm. 32. 41.
Deut. 3. 14.
Jos. 13. 50.

⁵ Cap. 4. 5.

⁶ Véase
Ver. 34. 35.

⁷ Cap. 11. 41.

⁸ Jos. 15. 17.

cuales *son* los ^aCineos, que vinieron de Hemat, padre de la casa de ^aRecab.

CAPITULO III.

La genealogía de David y de Salomon, y de Josías reyes de Juda.

ESTOS son los hijos de David, ^aque le nacieron en Hebron: ^aAmmon el primogénito, de Acinoam de ^bJezrael. El segundo, Daniel, de Abigail del Carmelo.

2 El tercero, Absalom, hijo de Maaca hija de Tolmai rey de Gesur: el cuatro, Adonías, hijo de Aggit:

3 El quinto, Safatías, de Abital: el sexto, Jetraham, de ^cEgla su mujer.

4 Estos seis le nacieron en Hebron, ^ddonde reinó siete años y seis meses: y ^een Jerusalem reinó treinta y tres años.

5 Estos cuatro le nacieron en Jerusalem: ^fSimmaa, Sobab, Natan, y ^gSalomon de Bet-sua, hija de Ammiel.

6 Y otros nueve; Jebaar, Elisama,

7 Elifalet, Nogé, Nefeg, Jafia,

8 Elisama, Eliada, y Elifalet.

9 Todos estos *fueron* los hijos de David, sin los hijos de las concubinas. Y ^hTamar *fué* hermana de ellos.

10 Hijo de Salomon *fué* ⁱRoboam, cuyo hijo *fué* Abiá, cuyo hijo *fué* Asa, cuyo hijo *fué* Josafat,

11 Cuyo hijo *fué* Joram, cuyo hijo *fué* Ocozías, cuyo hijo *fué* Joas,

12 Cuyo hijo *fué* Amasías, cuyo hijo *fué* Azarías, cuyo hijo *fué* Joatam,

13 Cuyo hijo *fué* Acáz, cuyo hijo *fué* Ezequías, cuyo hijo *fué* Manases,

14 Cuyo hijo *fué* Amon, cuyo hijo *fué* Josías.

15 Y los hijos de Josías *fueron* Johanan su primogénito, el segundo Joacim, el tercero Sedecías, el cuarto Sellum.

16 Los hijos de ^jJoacim *fueron* Jeconías su hijo, ^kcuyo hijo *fué* Sedecías.

17 Y los hijos de Jeconías *fueron* Asir, ^lcuyo hijo *fué* Salatiel,

18 Melquiram, Padaia, Senneser, y Jecemía, Hosama, y Nadabía.

19 Y los hijos de Padaia *fueron* Zorobabel, y Semeí. Y los hijos de Zorobabel *fueron* Mosollam, Jananías, y Salomit su hermana;

20 Y Hasaba, Ohol, Baraquías, Hasadías, y Josabhesed, todos cinco.

21 Los hijos de Jananías *fueron* Paltias, y Jesaías, hijo de Rafaias, hijo de Arnan, hijo de Abdías, hijo de Sequenias.

22 Hijo de Sequenias *fué* Semeías.

Y los hijos de Semeías *fueron* ^mHarrus, Jegaal, Barías, Naarias, Safat, seis. Los hijos de Naarias *fueron* estos tres, Elioenai, Ezequías, y Ezricam.

23 Los hijos de Elioenai *fueron* estos siete, Oduías, Eliasub, Pelafas, Accub, Johanan, Dalaias, Anai.

CAPITULO IV.

Genealogías de Judá por otras vías. II. La genealogía de Simeon y los lugares de sus habitaciones.

LOS hijos de Judá *fueron* ⁿTalres, Jesron, Carmi, Jur, y Sobal.

2 Y Raias, hijo de Sobal, engendró á Jahat; y Jahat engendró á Ahumai, y á Laad. Estas *son* las familias de los Saratitas.

3 Y estas *son* las del padre de Etam; Jezrael, Jesema, y Jedebos. Y el nombre de su hermana *fué* Asalefuni.

4 Y Fanuel *fué* padre de Gedor; y Ezer padre de Hosa. Estos *fueron* los hijos de ^oJur primogénito de Efrata padre de Belen.

5 Y ^pAssur padre de Tecua tuvo dos mujeres, *es á saber*, Halaa, y Naraa.

6 Y Naraa le parió á Oozan, Hefer, Temani, y Ahastari. Estos *fueron* los hijos de Naara.

7 Y los hijos de Halaa *fueron* Seret, Sahar, y Etnan.

8 Item, Cos engendró á Anob y á Soboba, y la familia de Aharehel, hijo de Arum.

9 Y Jabes *fué* ^qmás ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo: Por cuanto *yo* le parí en dolor.

10 É invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: Si me dieres bendición, y ensanchares mi término, y si tu mano fuere conmigo, y me

*Juec. 1. 16.
*Jer. 35. 2.

*2 Sam. 3. 2.

*Jos. 15. 56.

*2 Sam. 3. 5.

*2 Sam. 2. 11.

*2 Sam. 3. 5.

*2 Sam. 3. 14.

Cap. 14. 4.

*1 Ces. 2.

*2 Sam. 3. 14.

15. 16.

*2 Sam. 12.

24.

*2 Sam. 13. 1.

*1 Reyes 11.

43. y 15. 6.

*Mat. 1. 11.

*2 Reyes 24.

17.

*Mat. 1. 12.

*Esd. 8. 2.

*Gén. 38. 29
y 46. 12.

*Cap. 2. 30.

*Cap. 2. 34.

*Gén. 34. 19.

librares de mal, que no me duela. É hizo Dios que le viniese lo que pidió.

11 Y Caleb hermano de Sua, engendró á Maquir, el cual fué padre de Eston.

12 Y Eston engendró á Bet-rafa, á Fese, y á Tehinna, padre de la ciudad de Naas: estos *son* los varones de Reca.

^cJos. 15. 17.

13 Los hijos de Cenes *fueron* ^eOtoniel, y Saraías. Los hijos de Otoniel, Hatat,

^cNeh. 11. 33.

14 Y Maonati, el cual engendró á Ofra: y Saraías engendró á Joab, ^fpadre de Genarassim, porque fueron artifices.

15 Los hijos de Caleb, hijo de Jefoné, *fueron* Hir, Ela, y Naham: é hijo de Ela fué Cenez.

16 Los hijos de Jalaleel *fueron* Zif, Zifas, Tirias y Asrael.

17 Y los hijos de Ezra *fueron* Jeter, Mered, Efer, y Jalon; tambien engendró á María, y á Sammaí, y á Jesba padre de Estamo.

18 Y su mujer Judaia le parió á Jared padre de Gedor, y á Jeber padre de Soco, y á Jecutiel padre de Zaneo. Estos fueron los hijos de Betia, hija de Faraon, con la cual casó Mered.

19 Y los hijos de la mujer de Odías, hermana de Natan, padre de Ceila, *fueron* Garini, Estamo el de Maati.

20 Item, los hijos de Simon *fueron* Ammon y Rimna, hijo de Hanan, y Tilon. Y los hijos de Jesi *fueron* Zobet y Benzobet.

^fGén. 28. 1.
^gy 46. 12.

21 Los hijos de Sela, ^hhijo de Judá, *fueron* Er, padre de Leca, y Laada padre de Maresa, y de la familia de la casa del oficio del lino en la casa de Asbea.

22 Y Joacim, y los varones de Cozeba, y Joas, y Sarof, los cuales dominaron en Moab, y Jasubilahem, que son palabras antiguas,

23 Estos fueron olleros, y moradores de sembrados, y de cercados, los cuales moraron allá con el rey en su obra.

24 ¶ Los hijos de Simeon *fueron* Namuel, Jamin, Jarib, Zara, Saul.

25 Tambien Sellum fué su hijo, Mabsan su hijo, y Masma su hijo.

26 Los hijos de Masma *fueron* Hamuel su hijo, Zacur su hijo, y Semei su hijo.

27 Los hijos de Semei *fueron* diez y seis, y seis hijas; mas sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni multiplicaron toda su familia, como los hijos de Judá.

28 Y habitaron en ^hBeer-seba, y en Molada, y en Hasar-subal, 29 Y en Bala, y en Hason, y en Tolad,

^hJos. 19. 2.

30 Y en Batuel, y en Jorma, y en Siceleg,

31 Y en Bet-marcbot, y en Hasarusim, y en Bet-berai, y en Saraim. Estas *fueron* sus ciudades hasta el reino de David.

32 Y sus aldeas *fueron* Etam, Aen, Remmon, y Taozem, y Asan, cinco pueblos:

33 Y todos sus villages que estaban al rededor de estas ciudades hasta Baal. Esta *fué* su habitacion, y esta *fué* su descendencia.

34 Mosobab, y Jemlec, y Josías, hijo de Amasías,

35 Joel, y Jehú, hijo de Josabías, hijo de Saraías, hijo de Aziel,

36 Y Elioenai, Jacoba, Isubaia, Asaías, Adiel, Ismiel, Banaías,

37 Y Ziza, hijo de Sefei, hijo de Allon, hijo de Idaías, hijo de Seurí, hijo de Samaías.

38 Estos por sus nombres son los principales que vinieron en sus familias, y que fueron multiplicados en multitud en las casas de sus padres.

39 Y llegaron hasta la entrada de Gador hasta el oriente del valle, buscando pastos para sus ganados.

40 Y hallaron gruesos y buenos pastos, y tierra ancha y espaciosa, y quieta y reposada, porque los *hijos* de Cam la habitaban de ántes.

41 Y estos, que han sido escritos por nombres, vinieron en dias de Ezequías rey de Judá, é ⁱhirieron sus tiendas y estancias que hallaron allí, y destruyéronlos hasta hoy; y habitaron allí en lugar de ellos, por cuanto habia allí pastos para sus ganados.

ⁱ2 Reyes 18. 8.

42 Y asimismo quinientos hombres de ellos de los hijos de Simeon

se fueron al monte de Seir, llevando por capitanes á Paltias, y á Naarías, y á Rafaías, y á Oziel, hijos de Jesi;

43 É hirieron á los ^krestos que habian quedado de Amalec, y habitaron allí hasta hoy.

CAPITULO V.

La genealogia, asiento, y fin de Ruben, y de Gad, y de la media tribu de Manases.

Y LOS hijos de Ruben primogénito de Israel, (porque ^aél era el primogénito, mas como ^bcontaminó el lecho de su padre, ^csus primogenituras fueron dadas á los hijos de José, hijo de Israel, y no fué contado por primogénito.

2 Porque ^dJudá fué el mayorazgo sobre sus hermanos, y el ^epríncipe de ellos: y la primogenitura *fué* de José.)

3 Los hijos de ^fRuben, primogénito de Israel, *fueron* Jenoc, Fallu, Jesron, y Carmi.

4 Los hijos de Joel *fueron* Samaías su hijo, Gog su hijo, Semel su hijo,

5 Mica su hijo, Reia su hijo, Baal su hijo,

6 Beera su hijo, el cual fué trasportado por Teglat-palasar rey de los Asirios. Este era principal de los Rubenitas.

7 Y sus hermanos por sus familias, ^gcuando eran contados en sus descendencias, tenían por príncipes á Jehiel y á Zacarías.

8 Y Bala, hijo de Azaz, hijo de Samma, hijo de Joel, habitó en ^hAroer hasta Nebo y Beel-meon.

9 Habitó tambien desde el oriente hasta la entrada del desierto, desde el rio de Éufrates; porque tenían muchos ganados en ⁱla tierra de Galaad.

10 Y en los dias de Saul trajeron guerra ^kcontra los Agarenos; los cuales cayeron en su mano, y ellos habitaron en sus tiendas sobre toda la haz oriental de Galaad.

11 Y los hijos de Gad habitaron enfrente de ellos en la tierra de ^lBasan hasta Selca.

12 Y el primogénito fué Joel, el segundo Safan: y Janai y Safat *estuvieron* en Basan.

13 Y sus hermanos segun las familias de sus padres *fueron* Micael,

Mosollam, Sebe, Jorai, Jacan, Zie, Jeber, todos siete.

14 Estos *fueron* los hijos de Abigail, hijo de Huri, hijo de Jara, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesi, hijo de Jeddo, hijo de Buz.

15 Tambien Aquí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, *fué* principal en la casa de sus padres.

16 Los cuales habitaron en Galaad, en Basan, y en sus aldeas, y en todos los ejidos de ^mSaron hasta salir de ellos.

17 Todos ellos fueron contados en dias de ⁿJoatam rey de Judá, y en dias de ^oJeroboam rey de Israel.

18 Los hijos de Ruben, y de Gad, y la media tribu de Manases *fueron* valientes hombres, hombres que traian escudo y espada, y que entendían arco, diestros en guerra, cuarenta y cuatro mil y setecientos y sesenta que salian en batalla.

19 Y tuvieron guerra con los Agarenos, y ^pJetur, y Nafis, y Nodab.

20 Y ^qfueron ayudados contra ellos, y los Agarenos se dieron en sus manos, y todos los que eran con ellos, porque clamaron á Dios en la guerra, y fuéles favorable, ^rporque esperaron en él.

21 Y tomaron sus ganados, cincuenta mil camellos, y doscientas y cincuenta mil ovejas, dos mil asnos, y cien mil personas.

22 Y cayeron muchos heridos, porque la guerra era de Dios, y habitaron en sus lugares hasta ^sla transmigracion.

23 Y los hijos de la media tribu de Manases habitaron en la tierra desde Basan hasta Baal-hermon, y Sanir, y el monte de Hermon, multiplicados en gran manera.

24 Y estos *fueron* las cabezas de las casas de sus padres, Efer, Jesi, y Eliel, Ezriel, y Jeremías, y Odofas, y Jediel, hombres valientes, y de esfuerzo, varones de nombres, y cabezas de las casas de sus padres.

25 Mas se rebelaron contra el Dios de sus padres, y ^tfornicaron siguiendo los dioses de los pueblos de la tierra, á los cuales Jehová habia quitado de delante de ellos.

26 Por lo cual el Dios de Israel despertó el espíritu de ^uFul rey de

^a Véase
1 Sam. 15. 8.
y 26. 17. y
2 Sam. 8. 12.

^b Gén. 29. 22.
y 49. 3.
^c Gén. 35. 22.
y 48. 4.
^d Gén. 48. 15.
22.

^e Gén. 49. 8.
10.
Sal. 60. 7. y
108. 8.
^f Miqu. 5. 2.
Mat. 2. 6.

^g Gén. 46. 9.
Exo. 6. 14.
Núm. 26. 5.

^h Véase
Ver. 17.

ⁱ Jos. 13. 15.
16.

^j Jos. 22. 9.

^k Gén. 25. 12.

^l Jos. 13. 11.
24.

^m Cap. 27. 29.

ⁿ 2 Reyes 15.
5. 32.
^o 2 Reyes 14.
16. 28.

^p Gén. 25. 13.
Cap. 1. 31.
^q Véase
Ver. 22.

^r Sal. 22. 4. 5.

^s 2 Reyes 15.
19. y 17. 6.

^t 2 Reyes 17.
7.

^u 2 Reyes 13.
10.

los Asirios, y el espíritu de ³Te-
glat-palasar rey de los Asirios, el
cual trasportó á los Rubenitas y
Gaditas, y á la media tribu de Ma-
nases, y los llevó á ³Halah, y á
Habor, y á Ara, y al rio de Gozan
hasta hoy.

CAPITULO VI.

*Las genealogías de Levi, sus familias y el oficio
de cada familia en el servicio divino.*

LOS hijos de Leví fueron ^aGer-
son, Caat y Merari.

2 Los hijos de Caat fueron Am-
ram, ^bIsaar, Hebron, y Oziel.

3 Los hijos de Amram fueron
Aaron, Moises, y María. Los hijos
de Aaron fueron ^cNadab, Abiu,
Eleazar, é Itamar.

4 Eleazar engendró á Finees, y
Finees engendró á Abisué,

5 Y Abisué engendró á Bocci, y
Bocci engendró á Ozi,

6 Y Ozi engendró á Zaráías, y
Zaráías engendró á Meraiot,

7 Y Meraiot engendró á Amariás,
y Amariás engendró á Aquitob,

8 Y ^dAquitob engendró á Sadoc,
y ^eSadoc engendró á Aquimaas,

9 Y Aquimaas engendró á Aza-
rías, y Azarías engendró á Johanan,

10 Y Johanan engendró á Azarías,
el ^fque tuvo el sacerdocio en la
^gcasa que Salomon edificó en Je-
rusalem,

11 Y ^hAzarías engendró á Ama-
riás, y Amariás engendró á Aquitob,

12 Y Aquitob engendró á Sadoc,
y Sadoc engendró á Sellum,

13 Y Sellum engendró á Helcías,
y Helcías engendró á Azarías,

14 Y Azarías engendró á ⁱSaráías,
y Saraiás engendró á Josedec,

15 Y Josedec fué ^kcuando Jehová
trasportó á Judá y á Jerusalem
por mano de Nabucodonosor.

16 Así que los hijos de Leví fue-
ron ^lGerson, Caat, y Merari.

17 Y estos son los nombres de los
hijos de Gerson: Lebni, y Semeí.

18 Los hijos de Caat fueron Am-
ram, Isaar, Hebron y Oziel.

19 Los hijos de Merari fueron
Moholi, y Musi. Estas son las
familias de Leví segun sus des-
cendencias:

20 Gerson, Lebni su hijo, Jahat
su hijo, ^mZamma su hijo,

21 Joah su hijo, Addo su hijo,
Zara su hijo, Jetrai su hijo.

22 Los hijos de Caat fueron Ami-
nadab su hijo, Coré su hijo, Asir
su hijo,

23 Elcana su hijo, Abiasaf su hijo,
Asir su hijo,

24 Tahat su hijo, Uriel su hijo,
Ozía su hijo, y Saul su hijo.

25 Los hijos de Elcana fueron
ⁿAmasai, Aquimot, y Elcana.

26 Los hijos de Elcana fueron So-
fai su hijo, ^oNahat su hijo,

27 ^pEliab su hijo, Jeroham su
hijo, Elcana su hijo.

28 Los hijos de Samuel, el primo-
génito Vasseni, y Abías.

29 Los hijos de Merari fueron Mo-
coli, Lebni su hijo, Semeí su hijo,
Oza su hijo,

30 Samaa su hijo, Haggía su hijo,
Asaia su hijo.

31 Y estos son á los que David
dió cargo de las cosas de la música
de la casa de Jehová, despues que
el ^qarca tuvo reposo:

32 Los cuales servian delante de
la tienda del tabernáculo del testi-
monio en cantares, hasta que Salo-
mon edificó la casa de Jehová en
Jerusalem: y estuvieron en su
ministerio segun su costumbre.

33 Y estos y sus hijos asistian:
De los hijos de Caat, Heman can-
tor, hijo de Joel, hijo de Samuel,

34 Hijo de Elcana, hijo de Jero-
ham, hijo de Eliel, hijo de Toln,

35 Hijo de Suf, hijo de Elcana,
hijo de Mahat, hijo de Amasai,

36 Hijo de Elcana, hijo de Joel,
hijo de Azarías, hijo de Sofonías,

37 Hijo de Tahat, hijo de Asir,
hijo de ^rAbiasaf, hijo de Coré,

38 Hijo de Isaar, hijo de Caat,
hijo de Leví, hijo de Israel.

39 Y su hermano Asaf, el cual
estaba á su mano derecha. Asaf,
hijo de Baraquías, hijo de Samaa,

40 Hijo de Micael, hijo de Baa-
sías, hijo de Melquías,

41 Hijo de ^sAtanai, hijo de Zara,
hijo de Adaia,

42 Hijo de Etan, hijo de Zamma,
hijo de Semeí,

43 Hijo de Get, hijo de Gerson,
hijo de Leví.

44 Mas los hijos de Merari sus

^a 2 Reyes 15.
20.

^b 2 Reyes 17.
6 y 18. 11.

^c Gén. 46. 11.
Ex. 6. 16.
Núm. 26. 57.
Cap. 23. 6.

^d Véase
Ver. 22.

^e Lev. 10. 1.

^f 2 Sam. 8. 17.

^g 2 Sam. 15.
27.

^h Véase
2 Crón. 26.
17. 18.

ⁱ 1 Reyes 6.
2 Crón. 3.

^j Véase
Esd. 7. 3.

^k Neh. 11. 11.

^l 2 Reyes 23.
18.

^m Ex. 6. 16.

ⁿ Véase
Ver. 30, 36.

^o Ver. 34,
Tolu.
^p Ver. 34,
Eliel.

^q Cap. 16. 2.

^r Ex. 6. 24.

^s Véase
Ver. 21.

^t Ver. 42.

hermanos estaban á la mano sinistra, *es á saber*, Etan, hijo de Cusi, hijo de Abdi, hijo de Maloc,

45 Hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Helcías,

46 Hijo de Amasai, hijo de Boni, hijo de Somer,

47 Hijo de Moholi, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví.

48 Y sus hermanos los Levitas fueron puestos sobre todo el ministerio del tabernáculo de la casa de Dios.

49 Mas Aaron y sus hijos hacian perfume ¹sobre el altar del holocausto, y ²sobre el altar del perfume, en toda la obra del lugar santísimo, y para hacer las expiaciones sobre Israel, conforme á todo lo que Moises siervo de Dios habia mandado.

50 Y los hijos de Aaron son estos: Eleazar su hijo, Finees su hijo, Abisue su hijo,

51 Bocci su hijo, Ozi su hijo, Zaráfas su hijo,

52 Meraiot su hijo, Amarías su hijo, Aquitob su hijo,

53 Sadoc su hijo, Aquimaas su hijo.

54 ³Y estas son sus habitaciones por sus palacios y en sus términos, de los hijos de Aaron por las familias de los Caatitas: porque de ellos fué la suerte.

55 ⁴Que les dieron á Hebron en tierra de Judá, y sus ejidos al rededor de ella:

56 ⁵Mas la tierra de la ciudad y sus aldeas dieron á Caleb, hijo de Jefone.

57 Y ⁶á los hijos de Aaron dieron las ciudades de Judá de acogimiento, *es á saber*, á Hebron, y á Lebna con sus ejidos,

58 A Jeter y Estemo, con sus ejidos, y á Helon con sus ejidos, y á Dabir con sus ejidos,

59 A Asan con sus ejidos, y á Bet-sames con sus ejidos.

60 Y de la tribu de Benjamin, á Gabee con sus ejidos, y á Almat con sus ejidos, y á Anatot con sus ejidos. Todas sus ciudades fueron trece ciudades, por sus linages.

61 A los hijos de Caat, ⁷que quedaron de su parentela, dieron diez

ciudades de la media tribu de Manases ⁸por suerte.

62 Y á los hijos de Gerson por sus linages *dieron* de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí, y de la tribu de Manases en Basan trece ciudades.

63 Y á los hijos de Merari por sus linages, de la tribu de Ruben, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulon por suerte ⁹doce ciudades.

64 Y dieron los hijos de Israel á los Levitas ciudades con sus ejidos.

65 Y dieron por suerte de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeon, y de la tribu de los hijos de Benjamin las ciudades que nombraron por sus nombres.

66 Y á ¹⁰los linages de los hijos de Caat *dieron* ciudades con sus términos de la tribu de Efraim.

67 ¹¹Y diéronles las ciudades de acogimiento, á Siquem con sus ejidos en el monte de Efraim, y á Gazer con sus ejidos.

68 Y á ¹²Jeemaam con sus ejidos, y á Bet-oron con sus ejidos.

69 Y á Ajalon con sus ejidos, y á Get-remmon con sus ejidos.

70 De la media tribu de Manases, á Aner con sus ejidos, á Balaam con sus ejidos, para los del linage de los hijos de Caat, que habian quedado.

71 Y á los hijos de Gerson, de la familia de la media tribu de Manases, á Gaulon en Basan con sus ejidos, y á Astarot con sus ejidos.

72 Y de la tribu de Isacar, á Ceddes con sus ejidos, á Daberet con sus ejidos,

73 Y á Ramot con sus ejidos, y á Anem con sus ejidos.

74 Y de la tribu de Aser, á Masal con sus ejidos, y á Abdon con sus ejidos,

75 Y á Hacoc con sus ejidos, y á Rohob con sus ejidos.

76 Y de la tribu de Neftalí, á Ceddes en Galilea con sus ejidos, á Hamon con sus ejidos, á Cariat-jarim con sus ejidos.

77 Y á los hijos de Merari, que habian quedado, *dieron* de la tribu

⁸ Jos. 21. 5.

⁹ Jos. 21. 7, 34.

¹⁰ Ver. 61.

¹¹ Jos. 21. 21.

¹² Véase Jos. 21. 22-33.

¹ Lev. 1. 9.

² Ex. 30. 7.

³ Jos. 21.

⁴ Jos. 21. 11, 12.

⁵ Jos. 14. 13, y 15. 13.

⁶ Jos. 21. 13.

⁷ Ver. 66.

de Zabulon á Remmono con sus ejidos, y á Tabor con sus ejidos.

78 Y de la otra parte del Jordan de Jericó, al oriente del Jordan, *dieron* de la tribu de Ruben á Borsor en el desierto con sus ejidos, y á Jassa con sus ejidos,

79 Y á Cademot con sus ejidos, y á Mefaat con sus ejidos.

80 Y de la tribu de Gad, á Ramot en Galaad con sus ejidos, y á Mahanaím con sus ejidos,

81 Y á Jesebon con sus ejidos, y á Jezer con sus ejidos.

CAPITULO VII.

Las genealogías de Isacar, Benjamin, Neftali, Efraím, Aser.

LOS hijos de Isacar *fueron* ^aTola, Fua, Jasub, y Simeron, cuatro.

2 Los hijos de Tola: Ozi, Rafaias, Jeriel, Jemai, Jebsem, y Samuel, cabezas en las familias de sus padres. De Tola fueron ^bcontados por sus linages en el tiempo de David, veinte y dos mil y seiscientos *varones* valerosos de esfuerzo.

3 Hijo de Ozi *fué* Izraías: y los hijos de Izraías *fueron* Micael, Abdías, Joel, y Jesías, todos cinco príncipes.

4 Y *habia* con ellos en sus linages por las familias de sus padres treinta y seis mil *hombres* de guerra: porque tuvieron muchas mujeres ^c6 hijos.

5 Y sus hermanos por todas las familias de Isacar *eran* contados, todos por sus genealogías, ochenta y siete mil *hombres* valientes de esfuerzo.

6 Los hijos ^dde Benjamin *fueron* tres, Bela, Becor, y Jadiel.

7 Los hijos de Bela *fueron* Esbon, Ozi, Oziel, Jerimot, y Uraí, cinco cabezas de casas de linages, *hombres* valientes de esfuerzo. Y de su linage fueron contados veinte y dos mil y treinta y cuatro.

8 Los hijos de Becor *fueron* Zamira, Joas, Eliezer, Elieoenai, Amri, Jerimot, Abías, Anatot, y Almat, todos estos *fueron* hijos de Becor.

9 Y cuando fueron contados por sus descendencias, por sus linages,

los que eran cabezas de sus familias, veinte mil y doscientos *hombres* valientes de esfuerzo.

10 Hijo de Jadiel *fué* Balan: y los hijos de Balan, Jehus, Benjamin, Aod, Canaana, Zetan, Társis, y Ahi-sabar.

11 Todos estos *fueron* hijos de Jadiel, cabezas de familias, *varones* valientes de esfuerzo, diez y siete mil y doscientos que salían á la guerra en batalla.

12 Y ^eSuppim y Huppim, hijos de Hir: y Hasim, hijo de Aher.

13 Los hijos de Neftalí *fueron* Jasiel, Guni, Jezer, y ^fSellum, hijos de Bala.

14 Item, los hijos de Manases *fueron* Esriel, el cual le parió su concubina la Sira, la cual tambien le parió á Maquir, padre de Galaad.

15 Y Maquir tomó mujeres á Huppim, y á Suppim, el cual tuvo una hermana llamada Maaca. Y el nombre del segundo *fué* Salfaad. Y Salfaad tuvo hijas.

16 Y Maaca mujer de Maquir le parió un hijo, y llamóle Fares. Y el nombre de su hermano *fué* Sares, cuyos hijos *fueron* Ulam, y Recem.

17 Hijo de Ulam *fué* ^gBadan. Estos *fueron* los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manases.

18 Y su hermana Molehed parió á Iscud, y á ^hAbiezer, y á Mohola.

19 Y los hijos de Semida *fueron* Ahin, Sequem, Leci, y Aniam.

20 Los ⁱhijos de Efraím *fueron* Sutala, Bared su hijo, Tahat su hijo, Elada su hijo, Tahat su hijo,

21 Zabad su hijo, y Sutala su hijo, Ezer y Elad. Mas los hijos de Get, naturales de aquella tierra, los mataron, porque vinieron á tomarles sus ganados.

22 Y Efraím su padre puso luto por muchos dias, y vinieron sus hermanos á consolarle.

23 Y entrando él á su mujer, ella concibió, y parió *un* hijo al cual puso nombre Beria: por cuanto habia estado en dolor en su casa.

24 Y su hija *fué* Sara, la cual edificó á Bet-oron la baja y la alta, y á Ozensara.

25 Hijo de este *fué* Rafa, y Resef, y Tale su hijo, y Taan su hijo,

^a Núm. 25. 31. *Isacar, y Hajar.*

^f Gén. 46. 29. *Sallem.*

^g Sam. 12. 11.

^h Núm. 26. 30. *Jezer.*

ⁱ Núm. 26. 35.

^a Gén. 46. 13. Núm. 26. 23.

^b 2 Sam. 24. 1. 2. Cap. 27. 1.

^d Gén. 46. 21. Núm. 26. 28. Cap. 8. 1. etc.

26 Ladaan su hijo, Ammiud su hijo, Elisama su hijo,

27 Nun su hijo, Josué su hijo.

28 Y su heredad y habitacion fué Betel con sus aldeas; y hácia el oriente ¹Noran; y á la parte del occidente Gazer y sus aldeas: asimismo Siquem con sus aldeas, hasta Asa y sus aldeas.

29 Y á la parte de los hijos de ¹Manases, Bet-san con sus aldeas, Tanac con sus aldeas, ¹Mageddo con sus aldeas, Dor con sus aldeas. En estas habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

30 ^mLos hijos de Aser *fueron* Janna, Jesua, Jesui, Baria, y su hermana Sara.

31 Los hijos de Baria *fueron* Jeber, y Melquiel, el cual fué padre de Barsait.

32 Y Jeber engendró á Jeflat, ^mSomer, Hotam, y Suaa hermana de ellos.

33 Los hijos de Jeflat: Fosec, Camaal, y Asot, estos fueron los hijos de Jeflat.

34 Y los hijos de ^oSomer: Ahi, Roaga, Haba, y Aram.

35 Los hijos de Helem ^shermano: Sufa, Jemna, Selles, y Amal.

36 Los hijos de Sufa: Sue, Harnafet, Sual, Beri, Jamra,

37 Bosor, Hod, Samma, Salusa, Jetran, y Bera.

38 Los hijos de Jeter: Jefone, Fasfa y Ara.

39 Y los hijos de Ulla: Arree, Haniel, y Resia.

40 Todos estos *fueron* hijos de Aser, cabezas de familias de padres, escogidos, poderosos en fuerzas, cabezas de príncipes; y cuando fueron contados por sus linages entre los hombres de guerra, el número de ellos fué veinte y seis mil varones.

CAPITULO VIII.

La genealogia de Benjamín especificada con más diligencia á causa del linage y sucesion de Saul.

BENJAMIN engendró ^aá Bale su primogénito, Asbel el segundo, Ahala el tercero,

2 Nohaa el cuarto, y Rafa el quinto.

3 Y los hijos de Bale fueron Adar, Gera, Abiud,

4 Abisue, Naaman, Ahoe,

5 Item, Gera, Sefufan, y Huram.

6 Y estos *son* los hijos de Ahod, y estos *son* las cabezas de padres que habitaron en Gabaá, y fueron trasportados á ^bManahat:

7 *Es á saber,* Nahaman, Aquías, y Gera: este los trasportó, y engendró á Oza, y Ahihud.

8 Y Saharaim engendró en la provincia de Moab, despues que dejó á Husim y á Bara *que eran* sus mujeres.

9 Y engendró de Codes su mujer á Jobab, Sebias, Mosa, Molcom,

10 Jehus, Sequías, y Marma. Estos *son* sus hijos, cabezas de familias.

11 Mas de Husim engendró á Abitob, y á Elfaal.

12 Y los hijos de Elfaal *fueron* Jeber, Misaam, y Samad, el cual edificó á Ono, y á Lot con sus aldeas:

13 Y Barias y ^oSama; estos fueron las cabezas de las familias de los moradores de Ajalon. Estos echaron á los moradores de Get.

14 Item, Ahio, Sesac, Jerimot,

15 Zabadias, Arod, Heder,

16 Micael, Jespa, y Joa, hijos de Barias.

17 Y Zabadias, Mosollam, Hezeci, Jeber,

18 Jesamari, Jezlia, y Jobab, hijos de Elfaal.

19 Y Jacim, Zeeri, Zabdi,

20 Elioenai, Seletai, Eliel,

21 Adaias, Baraias, y Samarat, hijos de Semei.

22 Y Jefan, Jeber, Eliel,

23 Abdon, Zeeri, Hanan,

24 Jananias, Helam, Anatotias,

25 Jefdaias, y Fanuel, hijos de Sesac.

26 Y Samsari, Jahorias, Otolias,

27 Jersias, Elijas, y Zeeri, hijos de Jeroham.

28 Estos *fueron* príncipes de familias por sus linages, capitanes, y habitaron en Jerusalem.

29 Y en Gabaon habitaron Abigabaon, la ^amujer del cual se llamó Maaca;

30 Y su hijo primogénito Abdon, y Sur, Cis, Baal, Nadab,

31 Gedor, Ahio, y Zaquer.

ⁱJos. 16. 7.
Naarata.

^kJos. 17. 7.

^lJos. 17. 11.

^mGén. 46. 17.
Núm. 26. 44.

ⁿVer. 34.

^oVer. 32.

^bCap. 2. 32.

^cVer. 21.

^aGén. 46. 21.
Núm. 26. 38.
Cap. 7. 6.

^dCap. 9. 35.

32 Y Macellot engendró á Samaa, los cuales tambien habitaron en frente de sus hermanos en Jerusalem con sus hermanos.

* 1 Sam. 14.
51.

33 Y ^cNer engendró á Cis, y Cis engendró á Saul, y Saul engendró á Jonatan, Melquí-sua, ^rAbinadab, y Esbaal.

* 1 Sam. 14.
45; *Jeus.*

34 Hijo de Jonatan *fué* Meri-baal, Meri-baal engendró á ^sMica.

* 2 Sam. 9. 12.

35 Los hijos de Mica *fueron* Fiton, Melec, Taraa, y Ajaz.

* Jara.
Cap. 9. 42.

36 Y Ajaz engendró á ^bJoada, y Joada engendró á Alamat, y á Azmot, y á Zamrí: y Zamrí engendró á Mosa:

* Cap. 9. 47.
Rafata.

37 Y Mosa engendró á Banaa, hijo del cual *fué* ^rRafa, hijo del cual *fué* Elasa, cuyo hijo *fué* Asel.

38 Y los hijos de Asel fueron seis, cuyos nombres son Ezricam, Boreru, Ismael, Sarias, Abdías y Hanan: todos estos *fueron* hijos de Asel.

39 Y los hijos de Esec su hermano *fueron* Ulam su primogénito, Jehus el segundo, Elifalet el tercero.

40 Y fueron los hijos de Ulam varones valientes en fuerzas, flecheros diestros, los cuales tuvieron muchos hijos y nietos, ciento y cincuenta. Todos estos fueron de los hijos de Benjamin.

CAPITULO IX.

Recapitulacion de los ministros del divino culto, que fueron los primeros que tuvieron asiento en Jerusalem. II. Repitese la descendencia de Suid.

* Ecd. 2. 59.

Y CONTADO ^atodo Israel por el orden de los linages, fueron escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá, y fueron trasportados á Babilonia por su rebelion.

* Ecd. 2. 70.
Neh. 7. 73.

2 ^bLos primeros moradores que fueron *puestos* en sus posesiones en sus ciudades, así de Israel, como de los sacerdotes, Levitas, y ^cNatíneos,

* Jos. 9. 27.
Ecd. 2. 43. y
6. 20.

3 Los cuales habitaron en ^aJerusalem, de los hijos de Judá, de los hijos de Benjamin, de los hijos de Efraim y Manases:

* Neh. 11. 1.

4 Otei, hijo de Ammiud, hijo de Amrí, hijo de Omraí, hijo de Bonn, de los hijos de Fares, hijos de Judá.

5 Y de Siloni: Asafas el primogénito, y sus hijos.

6 Y de los hijos de Zara: Jehuel, y sus hermanos, seiscientos y noventa.

7 Item, de los hijos de Benjamin: Salo, hijo de Mosollam, hijo de Odvia, hijo de Asana;

8 Y Jobanías, hijo de Jeroham, y Ela, hijo de Ozi, hijo de Mocori, y Mosollam, hijo de Safatías, hijo de Rahuel, hijo de Jebanías:

9 Y sus hermanos por sus linages fueron novecientos y cincuenta y seis. Todos estos varones *fueron* cabezas de padres por las familias de sus padres.

10 ^y de los sacerdotes: Jedaia, Joarib, Jaquin,

* Neh. 11. 10.
etc.

11 Y Azarías, hijo de Helcías, hijo de Mosollam, hijo de Sadoc, hijo de Maraiot, hijo de Aquitob, príncipe de la casa de Dios.

12 Item, Adaias, hijo de Jeroham, hijo de Fasur, hijo de Melquías, y Maasai, hijo de Adiel, hijo de Jezra, hijo de Mosollam, hijo de Mosollamit, hijo de Emmer:

13 Y sus hermanos cabezas de familias ^ade sus padres, mil y setecientos y sesenta *hombres* valientes de fuerzas en la obra del ministerio de la casa de Dios.

14 Y de los Levitas: Semeías, hijo de Hassub, hijo de Ezricam, hijo de Hasebias, de los hijos de Merari;

15 Y Bacbacar, Heres, Galal, y Matanías, hijo de Micas, hijo de Zerri, hijo de Asaf;

16 Y Abdías, hijo de Semeías, hijo de Galal, hijo Iditun; y Baraquías, hijo de Asa, hijo de Elcana, el cual habitó en las aldeas de Netofati.

17 Y porteros: Sellum, Accub, Telmon, Ahiman, y sus hermanos: Sellum *era* la cabeza.

18 Y hasta ahora *han sido* estos los porteros en la puerta del rey, *que está* al oriente, en las cuadrillas de los hijos de Leví.

19 Y Sellum, hijo de Coré, hijo de Abiasaf, hijo de Corá, y sus hermanos por la casa de su padre, los Coritas, tuvieron cargo de la obra del ministerio guardando las

puertas del tabernáculo: y sus padres sobre el campo de Jehová fueron los guardias de la entrada.

20 Y [†]Finees, hijo de Eleazar, *fué capitán sobre ellos ántes, siendo Jehová con él.*

21 Y Zacarías, hijo de Mosollamia, *era portero de la puerta del tabernáculo del testimonio.*

22 Todos estos ilustres entre los porteros en las puertas *fueron* doscientos y doce, cuando fueron contados por el orden de sus linages en sus aldeas: á los cuales constituyó en su oficio [‡]David, y Samuel [‡]el vidente.

23 Así ellos y sus hijos eran porteros por *sus* veces á las puertas de la casa de Jehová, y de la casa del tabernáculo.

24 Y estaban porteros á los cuatro vientos; al oriente, al occidente, al septentrion, y al mediodia.

25 Y sus hermanos, *que estaban* en sus aldeas, venian [‡]cada siete dias por sus tiempos con ellos.

26 Porque *estaban* en el oficio cuatro de los más poderosos de los porteros, *los cuales* eran Levitas, que tenian cargo de las cámaras, y de los tesoros de la casa de Dios.

27 Estos moraban al rededor de la casa de Dios, porque tenian cargo de la guardia, y tenian cargo de abrir cada mañana.

28 *Algunos* de estos tenian cargo de los vasos del ministerio, los cuales se metian por cuenta, y se sacaban por cuenta.

29 Y *algunos* de ellos tenian cargo de la bajilla, y de todos los vasos del santuario, y de la harina, y del vino, y del aceite, y del incienso, y de las especierías.

30 Y *algunos* de los hijos de los sacerdotes hacian los [‡]ungüentos aromáticos.

31 Y Matatías, uno de los Levitas, primogénito de Sellum Corita, tenia cargo [‡]de las cosas que se hacian en la sarten.

32 Y *algunos* de los hijos de Caat, y de sus hermanos, [‡]tenian el cargo de los panes de la proposicion, los cuales ponian por orden cada sábado.

33 Y de estos habia [‡]cantores,

principes de familias por los Levitas, *los cuales estaban en sus cámaras, exentos; porque de dia y de noche estaban en la obra.*

34 Estos *eran* principes de familias, por los Levitas por sus linages, principes, que habitaban en Jerusalem.

35 ¶ Y en Gabaon habitaban Abigabaon, Jehiel; y el nombre de su mujer *era* [‡]Maaca;

36 Y su hijo primogénito, Abdon, Sur, Cis, Baal, Ner, Nadab,

37 Gedor, Ahio, Zacarías, y Macellot.

38 Item, Macellot engendró á Samaan, y estos habitaban en Jerusalem tambien con sus hermanos enfrente de ellos.

39 [‡]Y Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saul, y Saul engendró á Jonatan, Melquisua, Abinadab, y Esbaal.

40 É hijo de Jonatan *fué* Merib-baal: y Merib-baal engendró á Mica.

41 Y los hijos de Mica fueron Fiton, Melec, Taraa, [‡]y Ajaz.

42 Ajaz engendró á Jara, y Jara engendró á Alamat, Azmot, y Zamrí: y Zamrí engendró á Mosa:

43 Y Mosa engendró á Banaa, cuyo hijo *fué* Rafaiá, cuyo hijo *fué* Elasa, cuyo hijo *fué* Asel:

44 Y Asel tuvo seis hijos: los nombres de los cuales son Ezricam, Boeru, Ismael, Sarias, Abdías, Hanan: estos *fueron* los hijos de Asel.

CAPITULO X.

Cuéntase la deshecha, y muerte de Saul, y la causa de ella.

[‡]LOS Filisteos pelearon con Israel, é Israel huyó delante de ellos, y cayeron heridos en el monte de Gelboé.

2 Y los Filisteos siguieron á Saul, y á sus hijos; y matáron los Filisteos á Jonatan, y á Abinadab, y á Melquisua, hijos de Agra.

3 Y la batalla se agravó sobre Saul, y alcanzáronle los flecheros, y *fué* herido de los flecheros.

4 Entónces Saul dijo á su escudero: Saca tu espada, y pásame con ella, porque no vengan estos incircuncisos, y escarnezan de mí. Mas su escudero no quiso, porque

[†]Núm. 31. 6.

[‡]Cap. 26. 1. 2.

[‡]1 Sam. 9. 9.

[‡]2 Reyes 11. 6.

[‡]Cap. R. 22.

[‡]Cap. R. 27.

[‡]Cap. R. 22.

[‡]Ex. 30. 23.

[‡]Lev. 2. 5. y 6. 21.

[‡]Lev. 24. 8.

[‡]Cap. 6. 31. y 25. 1.

[‡]1 Sam. 31. 1, 2.

tenía gran miedo. Entónces Saul tomó la espada, y echóse sobre ella.

5 Y como su escudero vió á Saul muerto, él tambien se echó sobre su espada y matóse.

6 Así murió Saul, y sus tres hijos, y toda su casa murió juntamente con él.

7 Y viendo todos los de Israel que *habitaban* en el valle, que habían huido, y que Saul y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades, y huyeron: y vinieron los Filisteos y habitaron en ellas.

8 Y fué *que* viniendo el dia siguiente los Filisteos á despojar los muertos, hallaron á Saul y á sus hijos tendidos en el monte de Gelboé.

9 Y despues que le hubieron desnudado, tomaron su cabeza, y sus armas, y enviáronlo *todo* á la tierra de los Filisteos por todas partes, para que fuese denunciado á sus ídolos, y al pueblo.

10 ^b Y pusieron sus armas en el templo de su dios: y colgaron la cabeza en el templo de Dagon.

11 Y oyendo todos los de Jabes de Galaad lo que los Filisteos habían hecho de Saul,

12 Levantáronse todos los valientes hombres, y tomaron el cuerpo de Saul, y los cuerpos de sus hijos, y trajéronlos á Jabes; y enterraron sus huesos debajo del alcornoque en Jabes, y ayunaron siete dias.

13 Así murió Saul por su rebelion con que se rebeló contra Jehová, ^c contra la palabra de Jehová, la cual no guardó; y porque consultó al piton ^d preguntando;

14 Y no consultó á Jehová; por esta causa le mató, y ^e traspasó el reino á David, hijo de Isái.

CAPITULO XI.

David ungido en Hebron es traído de todo Israel á Jerusalem: donde toman por fuerza la fortaleza de Sion. II. Recitase el catálogo de los varones ilustres que estaban en el servicio de David.

ENTÓNCES ^a todo Israel se juntó á David en Hebron, diciendo: He aquí, nosotros *somos* tu hueso y tu carne:

2 Y demas de esto, ayer y anteayer, aun cuando Saul reinaba, tú sacabas y metías á Israel. Tambien Jehová tu Dios te ha dicho:

Tú ^b apacentarás mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre mi pueblo Israel.

3 Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebron; y David hizo con ellos alianza en Hebron delante de Jehová; y *ellos* ^c ungieron á David por rey sobre Israel, conforme á la palabra de Jehová por mano de ^d Samuel.

4 Entónces David con todo Israel se ^e fué á Jerusalem, la cual es Jebus, ^f porque allí el Jebuseo *era* habitador de aquella tierra.

5 Y los de Jebus dijeron á David: No entrarás acá. Mas David tomó la fortaleza de Sion, que es la ciudad de David.

6 Y David dijo: El que primero hiriere al Jebuseo, será cabeza y príncipe. Entónces subió Joab, hijo de Sarvia, el primero, y fué *hecho* príncipe.

7 Y David habitó en la fortaleza, y por esto la llamáron la ciudad de David.

8 Y edificó la ciudad al derredor desde Melo hasta la cerca: y Joab reparó el resto de la ciudad.

9 Y David se aumentaba, yendo creciendo, y Jehová de los ejércitos *era* con él.

10 ¶ ^g Estos son los capitanes de los valientes *hombres* que David tuvo, y los que le ayudaron en su reino, con todo Israel, para hacerle rey sobre Israel, conforme á ^h la palabra de Jehová.

11 Y este *es* el número de los valientes que David tuvo: Jesbaan, hijo de Hacamoní, príncipe de los treinta, el cual blandió su lanza una vez contra trescientos, á los cuales mató.

12 Tras este fué Eleasar, hijo de Dodo, Ahohita, el cual *era* entre los tres valientes.

13 Este estaba con David en Fesdomim, estando allí juntos en batalla los Filisteos: y había *allí* una suerte de tierra llena de cebada, y huyendo el pueblo delante de los Filisteos,

14 *Ellos* se pusieron en medio de la haza, y la defendieron, y vencieron á los Filisteos; y salvó Jehová de gran salud.

^b Sal. 78. 71.

^c 2 Sam. 5. 3.

^d 1 Sam. 16. 1, 12, 13.

^e 2 Sam. 5. 6.
^f Juec. 1. 21.
y 19. 10.

^a 1 Sam. 31. 10.

^c 1 Sam. 13. 13. y 15. 23.

^d 1 Sam. 28. 7.

^e 1 Sam. 15. 28.
^f 2 Sam. 3. 9.
16. y 5. 3.

^g 2 Sam. 27. 9.

^h 1 Sam. 16. 1, 12.

^a 2 Sam. 5. 1.

15 Item, tres de los treinta principales, descendieron á la Peña á David, á la cueva de Odollam, estando el campo de los Filisteos en el valle de Refaim.

16 Y David estaba entónces en la fortaleza, y el alojamiento de los Filisteos estaba en Belen.

17 Entónces David deseó, y dijo: ¡Oh quién me diese á beber de las aguas del pozo de Belen, que está á la puerta!

18 Entónces aquellos tres rompieron por el campo de los Filisteos, y sacaron agua del pozo de Belen, que está á la puerta: y tomaron, y trajéronla á David: mas él no la quiso beber, mas derramóla á Jehová, y dijo:

19 Guárdeme mi Dios de hacer esto: ¡había yo de beber la sangre de estos varones con sus vidas, que con el peligro de sus vidas la han traído? Y no la quiso beber. Esto hicieron aquellos tres valientes.

20 Item, Abisaf, hermano de Joab, era cabeza de los tres, el cual blandió su lanza sobre trescientos, á los cuales hirió: y en los tres fué nombrado.

21 Y fué el más ilustre de los tres, en los segundos: y fué príncipe de ellos: mas no llegó á los tres primeros.

22 Banaías, hijo de Joiada, hijo de varon de esfuerzo, de grandes hechos, de Cabseel. Este venció los dos leones de Moab. El mismo descendió, é hirió un leon en mitad de un foso en tiempo de nieve.

23 El mismo venció á un Egipcio, hombre de medida de cinco codos: y el Egipcio traía una lanza como un enjullo de tejedor: y él descendió á él con un baston; y arrebató al Egipcio la lanza de la mano, y matóle con su misma lanza.

24 Esto hizo Banaías, hijo de Joiada, y fué nombrado entre los tres valientes,

25 Y fué el más honrado de los treinta, mas no llegó á los tres. A este puso David en su consejo.

26 Y los valientes de los ejércitos fueron Asael, hermano de Joab, y Elcanan, hijo de Dodo, de Belen,

27 Samot Arotita, Helles Falonita,

28 Ira, hijo de Acces Tecuita, Abiezer Anatotita,

29 Sobocai Husatita, Ilai Ahohita, 30 Maharai Netofatita, Heled, hijo de Baana Netofatita,

31 Etai, hijo de Ribai, de Gabaat, de los hijos de Benjamin, Banaias Paratonita,

32 Hurai del rio de Gaas, Abiel Arbatita,

33 Azmot Bauramita, Eliaba Salabonita.

34 Los hijos de Assem Gezonita, Jonatan, hijo de Sage Ararita,

35 Ahiam, hijo de Sacar Ararita, Elifal, hijo de Ur,

36 Hefer Meceratita, Ahia Felonita,

37 Jesro Carmelita, Naharari, hijo de Azbai,

38 Joel hermano de Natan, Mibahar, hijo de Hagarai,

39 Selee Ammonita, Naharai Berotita, escudero de Joab, hijo de Sarvia,

40 Ira Jetreo, Gareb Jetreo, 41 Urías Jetteo, Zabad, hijo de Alai,

42 Adina, hijo de Siza Rubenita, príncipe de los Rubenitas, y con él treinta.

43 Hanan, hijo de Maaca, y Josafat Matanita,

44 Ozias Astarotita, Samma, y Jehiel, hijo de Hotan Arorita,

45 Jedihiel, hijo de Samrí, y Joha su hermano Tosaita,

46 Eliel Mahumita, Jeribai, y Josaia, hijo de Elnaam, y Jetna Moabita,

47 Eliel, y Obed, y Jasiel Mosobia.

CAPITULO XII.

Recitase el catálogo de los que se juntaron con David de las tribus de Israel, cuando andaba huyendo de Saul.

^a ESTOS son los que vinieron á David á ^bSiceleg estando él aun encerrado por causa de Saul, hijo de Cis: y eran de los valientes, ayudadores de la guerra,

2 Armados de arcos, y usaban de ámbas manos en tirar piedras con honda, y en tirar saetas con arco, de los hermanos de Saul, de Benjamin.

3 El principal era Abiezer, y Joas, hijos de Samaa Gabaatita; y Ja-

¹² Sam. 23.

13.

^a Cap. 14. 9.

¹² Sam. 23.

18.

¹² Sam. 23.

19.

¹² Sam. 23.

20.

^a 1 Sam. 27. 2.

^b 1 Sam. 27. 4.

^a Juic. 20. 16.

¹² Sam. 23.

24.

ziel, y Fallet, hijos de Azmot; y Baraca, y Jehú Anatotita.

4 Item, Ismaías Gabaonita, valiente entre los treinta, y más que los treinta. Y Jeremías, Jeheziel, Joanan, Jezabad Gaderotita,

5 Eluzai, y Jerimut, Baalias, Samarias y Safatías Harufita,

6 Elcana, y Jesías, y Azarael, Joezer, y Jesbaam de Carehim;

7 Item, Joela, y Zabadiás, hijos de Jeroham de Gedor.

8 Y *también* de los de Gad se *huyeron algunos* á David en la fortaleza en el desierto, valientes de fuerzas, y hombres de guerra para pelear, puestos en orden con escudo y pavés: sus rostros como rostros de leones, y ^dligeros como las cabras monteses.

9 Eser *era* el capitán, Abdías el segundo, Eliab el tercero,

10 Masmana el cuarto, Jeremías el quinto,

11 Ethí el sexto, Eliel el séptimo,

12 Joanan el octavo, Elzebad el

nono,

13 Jeremías el décimo, Macbaani el oncenno.

14 Estos *fueron* los capitanes del ejército de los hijos de Gad. El menor *de ellos* tenía cargo de cien hombres de guerra, y el mayor de mil.

15 Estos pasaron el Jordán en el mes primero, cuando habia salido sobre todas sus ^eriberas; é hicieron huir á todos los de los valles al oriente y al poniente.

16 Asimismo *algunos* de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron á David á la fortaleza.

17 Y David salió á ellos, y hablóles diciendo: Si habéis venido á mí para paz y para ayudarme, mi corazón me será unido con vosotros: mas si para engañarme por mis enemigos, siendo mis manos sin iniquidad, véalo el Dios de nuestros padres, y argúyalo.

18 Entónces el espíritu se envistió en ^eAmasai, príncipe de treinta, y *dijo*: Por tí, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. Paz, paz contigo, y paz con tus ayudadores; pues que también tu Dios te ayuda. Y David los recibió, y písolos entre los capitanes de la cuadrilla.

19 También se pasaron á David *algunos* de Manases, ^ecuando vino con los Filisteos á la batalla contra Saul, aunque no les ayudaron: porque los sátrapas de los Filisteos, habido consejo, le enviaron, diciendo: Con nuestras cabezas ^hse pasará á su señor Saul.

20 Así que viniendo él á Siceleg se pasaron á él de los de Manases, Ednas, Jozabad, Jedihiel, Micael, Jozabad, Eliud, y Salati, príncipes de millares de los de Manases.

21 Estos ayudaron á David contra ^aaquella compañía: porque todos ellos eran valientes hombres, y fueron capitanes en el ejército.

22 Porque entónces todos los dias venia ayuda á David, hasta que *se hizo* un grande ejército, como ejército de Dios.

23 Y este es el número de los príncipes de los que estaban á punto de guerra, y ^kvinieron á David en Hebron, para ^ltraspasarle el reino de Saul, ^mconforme á la palabra de Jehová.

24 De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil y ochocientos, á punto de guerra.

25 De los hijos de Simeon valientes hombres de esfuerzo para la guerra, siete mil y ciento.

26 De los hijos de Leví, cuatro mil y seiscientos.

27 Item, Joiada príncipe de Aaron, y con él tres mil y siete cientos.

28 Y ⁿSadoc, jóven valiente de fuerzas, y de la familia de su padre, veinte y dos príncipes.

29 De los hijos de Benjamín hermanos de Saul, tres mil: porque aun en aquel tiempo ^omuchos de ellos tenían la guarda de la casa de Saul.

30 Y de los hijos de Efraím, veinte mil y ochocientos valientes de esfuerzo, varones ilustres en las casas de sus padres.

31 De la media tribu de Manases, diez y ocho mil, los cuales fueron tomados por lista, para venir á poner á David por rey.

32 Item, de los hijos de Isacar, doscientos príncipes ^pentendidos en los tiempos, y sabios de lo que

^e1 Sam. 29. 2

^h1 Sam. 29. 4

^l1 Sam. 30. 1, 10.

^k2 Sam. 2. 3, 4, y 5. 1.
^lCap. 11. 1.
^m1 Sam. 16. 1, 3.

ⁿ2 Sam. 8. 17

^o2 Sam. 2. 8, 9.

^pEst. 1. 13

Israel habia de hacer; cuyo dicho seguian todos sus hermanos.

33 Item, de Zabulon cincuenta mil, que salian en batalla á punto de guerra, con todas armas de guerra, aparejados á pelear sin doblez de corazon.

34 Item, de Neftalí mil príncipes, y con ellos treinta y siete mil con escudo y lanza.

35 De los de Dan, dispuestos á pelear, veinte y ocho mil y seiscientos.

36 Item, de Aser, á punto de guerra, y aparejados á pelear, cuarenta mil.

37 Item, de la otra parte del Jordán, de los de Ruben, y de los de Gad, y de la media tribu de Manases, ciento y veinte mil, con toda suerte de armas de guerra.

38 Todos estos hombres de guerra á punto de guerra, vinieron con corazon perfecto á Hebron, para poner á David por rey sobre todo Israel; y asimismo todos los demas de Israel tenian un corazon para poner á David por rey.

39 Y estuvieron allí con David tres dias, comiendo y bebiendo; porque sus hermanos les habian aparejado.

40 Y asimismo los que les eran vecinos, hasta Isaacar, y Zabulon, y Neftalí, trajeron pan en asnos, y camellos, y mulos, y bueyes; comida, y harina, masas de higos, y pasas, vino, y aceite, bueyes, y ovejas en abundancia: porque en Israel habia alegría.

CAPITULO XIII.

David, con consejo de todos los principales de Israel, hace traer el arca del concierto á Jerusalem con grande solemnidad, donde Oza es muerto de Dios.

ENTÓNCESES David tomó consejo con los capitanes de los millares y de los cientos, y con todos los príncipes.

2 Y dijo David á toda la congregacion de Israel: Si os parece bien, y de Jehová nuestro Dios, enviaremos á todas partes á nuestros hermanos que han quedado en todas las tierras de Israel, y con ellos á los sacerdotes y Levitas en sus ciudades y ejidos, que se junten con nosotros.

3 Y traigamos el arca de nuestro Dios á nosotros; ^bporque desde el tiempo de Saul no la hemos buscado.

4 Y dijeron toda la congregacion, que se hiciese así: porque la cosa parecia bien á todo el pueblo.

5 Entónces ^aDavid juntó á todo Israel, desde ^cSihor de Egipto hasta entrar en Emat, para que trajesen el arca de Dios ^ede Cariat-jarim.

6 Y subió David, y todo Israel á Baalata de Cariat-jarim, que es en Judá, para pasar de allí el arca de Jehová Dios ^aque habita *entre* los querubines, *sobre* la cual su nombre es invocado.

7 Y llevaron el arca de Dios ^bsobre un carro nuevo ^dde la casa de Abinadab: y Oza y su hermano gniaban el carro.

8 ^aY David, y todo Israel hacian alegrías delante de Dios con todas sus fuerzas, con canciones, arpas, salterios, tamborinos, címbalos, y trompetas.

9 Y como llegaron á la era de Quidon, Oza extendió su mano al arca, para tenerla; porque los bueyes se apartaban.

10 Y el furor de Jehová se encendió contra Oza, é hirióle, ¹porque habia extendido su mano al arca: y ^mmurió allí delante de Dios.

11 Y David tuvo pesar, porque Jehová habia hecho rotura en Oza: y llamó á aquel lugar Perez-ozá hasta hoy.

12 Y David temió á Dios aquel dia, y dijo: ¿Cómo meteré yo conmigo el arca de Dios?

13 Y no trajo David á su casa el arca en la ciudad de David, sino llevóla á casa de Obed-edom Gecto.

14 ^aY el arca de Dios estuvo en casa de Obed-edom, en su casa, tres meses: y bendijo Jehová ^ala casa de Obed-edom, y todas las cosas que tenia.

CAPITULO XIV.

A David le nacen hijos en Jerusalem. II. Por dos veces vence á los Filisteos.

E^aHIRAM rey de Tiro envió embajadores á David, y maderá de cedro, y albañiles, y car-

^a1 Sam. 7. 1.

^b2.

^c1 Sam. 7. 1.
^d2 Sam. 6. 1.
^eJos. 13. 3.

^f1 Sam. 6. 21.
^g7. 1.

^hJos. 15. 9, 69

ⁱ1 Sam. 4. 4.
^j2 Sam. 6. 2.

^kVase Núm. 4. 15.
Cap. 15. 2.
15.
^l1 Sam. 7. 1.

^m2 Sam. 6. 3.

ⁿNúm. 4. 15.
Cap. 15. 13.
15.

^oLev. 10. 2.

^p2 Sam. 6. 11.

^qGén. 30. 27.
Cap. 35. 5.

^r2 Sam. 5. 11.
etc.

^s1 Sam. 31. 1.
Isa. 37. 4.

pinteros, que le edificasen una casa.

2 Y entendiendo David que Jehová le había confirmado por rey sobre Israel, y que había ensalzado su reino sobre su pueblo Israel,

3 Tomó aun David mujeres en Jerusalem, y engendró David aun hijos é hijas.

4 Y ^bestos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem: Samua, Sobad, Natan, Salomon,

5 Jebahar, Elisua, Elifalet,

6 Noga, Nafeg, Jafias,

7 Elisama, Baal-jada, y Elifalet.

8 ¶ Y oyendo los Filisteos, que ^cDavid era ungido por rey sobre todo Israel, subieron todos los Filisteos en busca de David. Y como David lo oyó, salió contra ellos.

9 Y vinieron los Filisteos, y extendiérõse ^dpor el valle de Rafaim.

10 Y David consultó á Dios, diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos? ¿Entregarlos has en mi mano? Y Jehová le dijo: Sube, que *yo* los entregaré en tus manos.

11 Entõnces subieron en Baal-perazim, y allí los hirió David. Y David dijo: Dios rompió mis enemigos por mi mano como se rompen las aguas. Por esto llamaron el nombre de aquel lugar Baal-perazim.

12 Y dejaron allí sus dioses, y David dijo, que los quemasen á fuego.

13 ^eY volviendo los Filisteos á extenderse por el valle,

14 David volvió á consultar á Dios, y Dios le dijo: No subas tras ellos; sino rodealos, ^fpara venir á ellos por delante de los morales.

15 Y como oyeres venir un estruendo por las copas de los morales, sal luego á la batalla: porque Dios saldrá delante de tí, y herirá el campo de los Filisteos.

16 Y David lo hizo como Dios le mandó; é hirieron el campo de los Filisteos, desde ^gGabaon hasta Gazera.

17 Y ^hel nombre de David fué divulgado por todas aquellas tierras; y puso Jehová ⁱel temor de David sobre todas las gentes.

CAPITULO XV.

David hace pasar el arca del concierto á su casa con grande solemnidad, el cual es reprehendido y escarnecido de Micol su muger por haber venido bailando delante del arca.

HIZO tambien casas para sí en la ciudad de David, y labró un lugar para el arca de Dios, ^ay tendiõle una tienda.

2 Entõnces dijo David: El ^barca de Dios no debe ser traída sino por los Levitas, porque á ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová y le sirvan perpetuamente.

3 Y ^cjuntó David á todo Israel en Jerusalem, para que pasasen el arca de Jehová á su lugar, que él le había aparejado.

4 Juntó tambien David á los hijos de Aaron, y á los Levitas:

5 De los hijos de Caat; Uriel el principal, y sus hermanos, ciento y veinte:

6 De los hijos de Merari; Asaías el principal, y sus hermanos, doscientos y veinte:

7 De los hijos de Gerson; Joel el principal, y sus hermanos, ciento y treinta:

8 De los hijos de ^dElisafan; Semías el principal, y sus hermanos, doscientos:

9 De los hijos de ^eHebron; Eliel el principal, y sus hermanos, ochenta:

10 De los hijos de Oziel; Aminadab el principal, y sus hermanos, ciento y doce.

11 Y llamó tambien David á Sadoe, y á Abiatar sacerdotes, y á los Levitas, Uriel, Asaías, Joel, Semías, Eliel, y Aminadab,

12 Y díjoles: Vosotros que sois los príncipes de padres entre los Levitas, santificáos á vosotros, y á vuestros hermanos, y pasad el arca de Jehová Dios de Israel al *lugar* que le he aparejado.

13 Porque ^fpor no haberlo hecho así vosotros la primera vez, ^gJehová nuestro Dios hizo en nosotros rotura; por cuanto no le buscamos segun la ordenanza.

14 Así los sacerdotes y los Levitas se santificaron para traer el arca de Jehová Dios de Israel.

15 Y los hijos de los Levitas trajeron el arca de Dios, como lo ha-

^a Cap. 16. 1.

^b Núm. 4. 2.
^c Deut. 10. 8.
y 31. 9.

^d 1 Reyes 8. 1.
Cap. 13. 5.

^e Ex. 6. 22.

^f Ex. 6. 18.

^g 2 Sam. 6. 3.
Cap. 13. 7.
^h Cap. 13. 14.
11.

^b Cap. 3. 5.

^c 2 Sam. 5. 17.

^d Cap. 11. 15.

^e 2 Sam. 5. 22.

^f 2 Sam. 5. 23.

^g 2 Sam. 5. 25.
Gazera.

^h 1 Sam. 4. 27.
2 Cron. 36. 8.

ⁱ Deut. 2. 25.
y 11. 25.

bia mandado ¹ Moises, conforme á la palabra de Jehová, puesta sobre sus hombros las barras.

16 Asimismo dijo David á los principales de los Levitas, que constituyesen de sus hermanos cantores, con instrumentos de música, con salterios, y arpas, y címbalos, que resonasen, y alzasen la voz en alegría.

17 Y los Levitas constituyeron á ¹ Heman, hijo de Joel; y de sus hermanos, á ² Asaf, hijo de Baraquías; y de los hijos de Merari, y de sus hermanos, á ¹ Etan, hijo de Casaias:

18 Y con ellos á sus hermanos de la segunda orden, á Zacarías, Ben, y Jaziel: Semiramot, Jahiel, Ani, Eliab, Banaías, Maasias, y Matatías, Elifalu, Macentás, Obed-edom y Jehiel, los porteros.

19 Item, Eman, Asaf, y Etan eran cantores, *los cuales* alzaban su voz con címbalos de metal.

20 Y Zacarías, Oziel, Semiramot, Jahiel, Ani, Eliab, Maasias, y Banaías, con salterios ³ sobre Alamot.

21 Item, Matatías, Elifalu, Macentás, Obed-edom, Jehiel, y Ozazías *cantaban* con arpas en la octava sobrepujando.

22 Y Conenías, príncipe de los Levitas, en la profecía, porque el presidía en la profecía, por cuanto era entendido.

23 Y Baraquías y Elcana *eran* los porteros del arca.

24 Item, Sebenías, Josafat, Natanael, Amasai, Zacarías, Banaías, y Eliezer, sacerdotes, ⁴ tocaban las trompetas delante del arca de Dios: y Obed-edom, y Jahias *eran* porteros del arca.

25 Y ⁵ David, y los ancianos de Israel, y los capitanes de los millares fueron á traer el arca del concierto de Jehová de casa de Obed-edom con alegrías.

26 Y ayudando Dios á los Levitas que llevaban el arca del concierto de Jehová, sacrificaban siete novillos y siete carneros.

27 Y David iba vestido de lino fino, y tambien todos los Levitas que llevaban el arca, y asimismo los cantores: y Conenías *era* prín-

cipe de la profecía de los cantores. Y David llevaba sobre sí *un* efod de lino.

28 ⁶ De esta manera todo Israel llevaba el arca del concierto de Jehová con júbilo, y sonido de bocinas, y de trompetas, y de címbalos, y salterios, y arpas, haciendo sonido.

29 Y ⁷ como el arca del concierto de Jehová llegó á la ciudad de David, Micol, hija de Saul, mirando por una ventana vió al rey David que saltaba y bailaba, y menosprecióle en su corazón.

CAPITULO XVI.

Asentado el arca, David señala de los Levitas oficiales para el dicho ministerio. II. Canción en que celebra los dichos alabanzas, y los beneficios que Dios ha hecho á Israel, exhortando á todo el pueblo á alabarle y glorificar su nombre.

ASÍ ⁸ trajeron el arca de Dios: y ⁹ asentáronla en medio de la tienda, que David habia tendido para ella; y ofrecieron holocaustos y pacíficos delante de Dios.

2 Y como David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y los pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová.

3 Y repartió á todo Israel, así hombres como mujeres, á cada uno una torta de pan, y una pieza de carne, y un frasco de vino.

4 Y puso delante del arca de Jehová ministros de los Levitas que ¹⁰ contasen, y glorificasen, y loasen á Jehová Dios de Israel.

5 Asaf *era* el primero: el segundo despues de él Zacarías, Jeiel, Semiramot, Jahiel, Matatías, Eliab, Banaías, Obed-edom, y Jehiel, con sus instrumentos de salterios y arpas; y Asaf resonaba con címbalos;

6 Y Banaías y Jahiel, sacerdotes, continuamente con trompetas delante del arca del concierto de Dios.

7 ¹¹ Entónces en aquel dia dió David ¹² principio á glorificar, *con sus salmos*, á Jehová por mano de Asaf, y de sus hermanos:

8 ¹³ Alabád á Jehová, invocád su nombre, hacéd notorias en los pueblos sus obras.

9 Cantád á él, salmeád á él, hablad de todas sus maravillas.

¹ Ex. 35. 14.
Num. 4. 15.
y 7. 8.

¹ Cap. 6. 33.

² Cap. 6. 33.

³ Cap. 6. 44.

⁴ Sal. 46.

⁵ Núm. 10. 8.
Sal. 81. 3.

⁶ 2 Sam. 6.
12. 13, etc.
1 Reyes 8. 1.

⁷ Cap. 13. 8.

⁸ 2 Sam. 6. 16.

⁹ 2 Sam. 6.
17-19.

¹⁰ Sal. 36. y 70.

¹¹ Vísase
2 Sam. 23. 1.

¹² Sal. 103.
1-13.

10 Gloriáis en su santo nombre, alégrese el corazon de los que buscan á Jehová.

11 Buscad á Jehová y á su fortaleza: buscad su rostro continuamente.

12 Haced memoria de sus maravillas, que ha hecho, de sus prodigios, y de los juicios de su boca;

13 Simiente de Israel su siervo, hijos de Jacob sus escogidos.

14 Jehová, él es nuestro Dios; sus juicios en toda la tierra.

15 Haced memoria de su alianza perpetuamente, y de la palabra que él mandó en mil generaciones.

16 La cual *él* ^oconcertó con Abraham, y de su juramento á Isaac.

17 La cual *él* confirmó á Jacob por estatuto, y á Israel en concierto eterno,

18 Diciendo: A tí daré la tierra de Canaan, cuerda de vuestra herencia:

19 Siendo *vosotros* ⁴pocos hombres en número, y peregrinos en ella.

20 Y anduvieron de nacion en nacion, y de un reino á otro pueblo.

21 No permitió que nadie los opri-miese: ántes por amor de ellos ⁵castigó los reyes.

22 ⁶No toquéis á mis ungidos, ni hagáis mal á mis profetas.

23 ⁷Contad á Jehová toda la tierra: anunciad cada día su salud.

24 Contad entre las gentes su gloria, y en todos los pueblos sus maravillas.

25 Porque grande *es* Jehová, y digno de ser grandemente loado, y de ser temido sobre todos los dioses.

26 Porque todos los dioses ⁸de los pueblos *son* nada: mas Jehová hizo los cielos.

27 Potencia y hermosura *están* delante de él: fortaleza y alegría en su morada.

28 Atribuíd á Jehová, oh familias de pueblos, atribuíd á Jehová gloria y poderío.

29 Atribuíd á Jehová la gloria de su nombre: traéd presente, y veníd delante de él: prostráos delante de Jehová en la hermosura de su santidad.

30 Teméd delante de su presencia toda la tierra: que el mundo está afirmando para que no se mueva.

31 Los cielos se alegren, y la tierra se goce; y digan en las naciones *extrañas*: Jehová reina.

32 La mar truene, y todo lo que en ella está: alégrese el campo, y todo lo que contiene.

33 Entónces cantáran los árboles de los bosques delante de Jehová; porque viene á juzgar la tierra.

34 ¹Confesad á Jehová, porque *es* bueno; porque su misericordia es eterna.

35 ²Y decid: Sálvanos, Dios, salud nuestra: júntanos, y líbranos de las gentes, para que glorifiquemos tu santo nombre, y nos glorie-mos en tu alabanza.

36 ³Bendito sea Jehová Dios de Israel de eternidad á eternidad: y digan ^otodos los pueblos: Amen, y alabanza á Jehová.

37 Y dejó allí delante del arca del concierto de Jehová á Asaf y á sus hermanos, para que ministrasen continuamente delante del arca, cada cosa en su día.

38 Y á Obed-edom, y á sus hermanos, sesenta y ocho; y á Obed-edom, hijo de Iditun, y á Oza, por porteros:

39 Y á Sadoc el sacerdote, y á sus hermanos los sacerdotes, ⁴delante del tabernáculo de Jehová, ⁵en el alto que estaba en Gabaon,

40 Para que sacrificasen holocaustos á Jehová en el altar del holocausto continuamente, ⁶mañana y tarde, conforme á todo lo *que está* escrito en la ley de Jehová, que el mandó á Israel.

41 Y con ellos á Heman, y á Iditun, y los otros escogidos, declarados por sus nombres, para glorificar á Jehová: ⁷porque su misericordia es eterna.

42 Y con ellos á Heman, y á Iditun con trompetas y címbalos para sonar, con *otros* instrumentos de música de Dios: y los hijos de Iditun por porteros.

43 ⁸Y todo el pueblo se fué cada uno á su casa: y David se volvió para bendecir su casa.

⁵ Gén. 17. 2.
y 26. 8. y 28.
13. y 33. 11.

⁶ Gén. 34. 30.

⁴ Gén. 12. 17.
y 26. 13.
Ex. 7. 15-19.
⁵ Sal. 105. 15.

¹ Sal. 96. 1.
etc.

⁸ Lev. 19. 4.

¹ Sal. 106. 1. y
107. 1. y 118.
1. y 126. 1.

² Sal. 106. 47.
48.

³ 1 Reyes 8.
15.

⁴ Deut. 27. 15.

⁵ Cap. 21. 29.
⁶ Crón. 1. 3.

⁷ 1 Reyes 3. 4.

⁸ Ex. 29. 38.
Núm. 28. 3.

⁹ Ver. 34.
² Crón. 5. 13.
y 7. 5.
³ Ed. 3. 11.
Jer. 31. 11.

⁴ 2 Sam. 6.
19. 20.

CAPITULO XVII.

Deliberando David de edificar templo al Señor, le es mandado que deje este oficio para el hijo que Dios le dará, al cual Dios promete eternidad de su reino. 11. David humíllase delante de Dios le hace gracias por la promesa, y le pide que la confirme con el cumplimiento.

Y ^aACONTECIÓ *que morando* David en su casa, David dijo al profeta Natán: He aquí, yo habito en casa de cedro, y el arca del concierto de Jehová debajo de cortinas.

2 Y Natán dijo á David: Haz todo lo que *está* en tu corazón, porque Dios *es* contigo.

3 En aquella misma noche fué palabra de Dios á Natán, diciendo:

4 Vé y dí á David mi siervo: Así dijo Jehová: *Tú* no me edificarás casa en que habite;

5 Porque no he habitado en casa *alguna* desde el día que saqué á los hijos de Israel hasta hoy: ántes estuve de tienda en tienda, y de tabernáculo *en tabernáculo*.

6 En todo cuanto anduve con todo Israel, ¿hablé una palabra á alguno de los jueces de Israel, á los cuales mandé que apacentasen mi pueblo, para decirles: Por qué no me edificáis *una* casa de cedro?

7 Por tanto ahora dirás á mi siervo David: Así dijo Jehová de los ejércitos: Yo te tomé de la majada de detras del ganado, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel:

8 Y he sido contigo en todo cuanto has andado: y he talado á todos tus enemigos de delante de tí, y hété hecho grande nombre, como el nombre de los grandes que son en la tierra.

9 Asimismo he puesto lugar á mi pueblo Israel, y le he plantado para que habite por sí, y que no sea más con movido; ni los hijos de iniquidad le consumirán más, como ántes.

10 Y desde el tiempo que puse los jueces sobre mi pueblo Israel, humillé á todos tus enemigos; y te hice anunciar: Jehová te ha de edificar casa.

11 Y será, que cuando tus dias fueren cumplidos para irte con tus padres, despertaré tu simiente des-

pues de tí, la cual será de tus hijos: y afirmaré su reino.

12 Este me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente.

13 ^bYo le seré por padre, y él me será por hijo: y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fué ántes de tí:

14 Mas ^cyo le confirmaré en mi casa, y en mi reino eternamente: y su trono será firme para siempre.

15 Conforme á todas estas palabras, y conforme á toda esta vision, así habló Natán á David.

16 ¶ ^dY entró el rey David, y estuvo delante de Jehová, y dijo: Jehová Dios, ¿quién soy yo, y cual *es* mi casa, que me has traído hasta este lugar?

17 Y aun esto, oh Dios, te ha parecido poco, sino que hayas hablado de la casa de tu siervo para más léjos, y me hayas mirado como á un hombre excelente, Jehová Dios.

18 ¿Qué más puede añadir David, *pidiendo* de tí para glorificar tu siervo? Mas tú conoces á tu siervo.

19 Oh Jehová, por amor de tu siervo, y segun tu corazón has hecho toda esta grandeza, para hacer notorias todas *tus* grandezas.

20 Jehová, no hay semejante á tí, ni hay Dios sino tú, segun todas las cosas que habemos oído con nuestros oídos.

21 ¿Y qué gente hay en la tierra como tu pueblo Israel, cuyo Dios fuese y se redimiese un pueblo, para hacerte nombre, grandezas, y maravillas, echando las gentes de delante de tu pueblo, que tú redimiste de Egipto?

22 Tú te has puesto á tu pueblo Israel, que sea tu pueblo para siempre, y que tú, Jehová, fueses su Dios.

23 Ahora pues, Jehová, la palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa, sea firme para siempre, y haz como has dicho.

24 Y permanezca, y sea engrandecido tu nombre para siempre, para que se diga: Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, es Dios de Israel, y la casa de tu siervo David *sea* firme delante de tí.

^b 2 Sam. 7. 14, 15.

^c 1. de. 1. 33.

^d 2 Sam. 7. 18.

^a 2 Sam. 7. 1, etc.

25 Porque tú, Dios mio, revelaste al oído á tu siervo que le has de edificar casa, por tanto tu siervo ha tomado atrevimiento de orar delante de tí.

26 Ahora pues, Jehová, tú eres el Dios que has hablado de tu siervo este bien.

27 Y ahora has querido bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de tí: porque tu Jehová la has bendecido, y será bendita para siempre.

CAPITULO XVIII.

David ha victoria de los Filisteos, de los Moabitas, de Adarezer rey de Soba, de los Siros, de los Idumeos.

DESPUES de estas cosas ^aaconteció, que David hirió á los Filisteos, y los humilló; y tomó á Get, y á sus villas de mano de los Filisteos.

2 Tambien hirió á Moab; y los Moabitas fueron siervos de David, trayéndole presente.

3 Asimismo hirió David á Adarezer rey de Soba en Hemat, yendo él á afirmar su término al rio de Éufrates.

4 Y tomólos David mil carros, y ^bsiete mil de á caballo, y veinte mil hombres de á pié: y desjarretó David todos los carros; mas dejó cien carros.

5 Y viniendo Siria, la de Damasco, en ayuda de Adarezer rey de Soba, David hirió de los Siros veinte y dos mil varones.

6 Y puso David *guarnición* en Siria, la de Damasco, y los Siros fueron hechos siervos de David, trayéndole presente: porque Jehová salvaba á David donde quiera que iba.

7 Tomó tambien David los escudos de oro, que traian los siervos de Adarezer, y metiólos en Jerusalem.

8 Asimismo de Tebat, y de Cun, ciudades de Adarezer, tomó David muy mucho metal, de que ^cSalomon hizo el mar de metal, las columnas, y vasos de metal.

9 Y oyendo Tou rey de Hemat, que David habia deshecho á todo el ejército de Adarezer rey de Soba,

10 Envió á Adoram su hijo al rey David á saludarle, y á bendecirle

por haber peleado con Adarezer, y haberle vencido: porque Tou tenia guerra con Adarezer. Y *envióle* todos los vasos de oro, de plata, y de metal;

11 Los cuales el rey David dedicó á Jehová, con la plata y oro que habia tomado de todas las naciones, de Edom, de Moab, de los hijos de Ammon, de los Filisteos, y de Amalec.

12 Item, Abisai, hijo de Sarvia, hirió á Edom en el valle de la sal ^ddiez y ocho mil *hombres*.

13 ^eY puso guarnicion en Edom, y todos los Idumeos fueron siervos de David: porque Jehová guardaba á David donde quiera que iba.

14 Y reinó David sobre todo Israel, y hacia juicio y justicia á todo su pueblo.

15 Y Joab, hijo de Sarvia, era general del ejército, y Josafat, hijo de Ahilud, canceller.

16 Y Sadoc, hijo de Aquitob, y Abimelec, hijo de Abiatar, *eran* sacerdotes; y Susa el escriba.

17 ^fItem, Banaías, hijo de Joiada, era sobre los Cereteos y Feleteos: y los hijos de David eran los príncipes á la mano del rey.

CAPITULO XIX.

Afrentando gravemente el rey de los Ammonitas á los embajadores que David habia enviado á consolarle de la muerte de su padre. David les hace guerra, y ha de ellos una victoria.

DESPUES de estas cosas ^aaconteció que Naas rey de los hijos de Ammon murió, y reinó en su lugar Hanon su hijo.

2 Y dijo David: Yo haré misericordia con Hanon, hijo de Naas, porque tambien su padre hizo conmigo misericordia. Así David envió embajadores, que le consolasen de la muerte de su padre. Y venidos los siervos de David en la tierra de los hijos de Ammon á Hanon, para consolarle,

3 Los príncipes de los hijos de Ammon dijeron á Hanon: ¿Honra ahora David á tu padre á tu parecer, que te ha enviado consoladores? ¿No vienen ántes sus siervos á tí para escudriñar, é inquirir, y reconocer la tierra?

4 Entonces Hanon tomó los sier-

^a2 Sam. 8. 1, etc.

^b2 Sam. 8. 4.

^c1 Reyes 7. 15, 21.
^d2 Crón. 4. 12, 15, 16.

^d2 Sam. 8. 13.

^e2 Sam. 8. 14, etc.

^f2 Sam. 8. 18.

^a2 Sam. 10. 1. etc.

vos de David, y rapólos, y cortóles los vestidos por medio hasta las nalgas, y enviólos.

5 Y ellos se fueron, y fué dada la nueva á David de aquellos varones, y él envió á recibirlos, porque estaban muy afrentados. Y díjoles el rey: Estáos en Jericó hasta que os crezca la barba, y entónces volveréis.

6 Y viendo los hijos de Ammon que se habian hecho odiosos á David, envió Hanon y los hijos de Ammon mil talentos de plata, para tomar á sueldo de la Siria de los rios, y de la Siria de Maaca, ^by de Soba, carros y gente de á caballo.

7 Y tomaron á sueldo treinta y dos mil carros, y al rey de Maaca y á su pueblo; los cuales vinieron, y asentaron su campo delante de Medaba. Y juntáronse tambien los hijos de Ammon de sus ciudades, y vinieron á la guerra.

8 David oyéndolo, envió á Joab, y á todo el ejército de los valientes *hombres*.

9 Y los hijos de Ammon salieron, y ordenaron su escudron á la entrada de la ciudad; y los reyes que habian venido *estaban* por sí en el campo.

10 Y viendo Joab que la haz de la batalla estaba contra él delante y á las espaldas, escogió de todos los más escogidos que habia en Israel, y ordenó su escudron contra los Siros.

11 Y la resta del pueblo *le* puso en mano de Abisai su hermano, ordenándoles en escudron contra los Ammonitas.

12 Y dijo: Si los Siros fueren más fuertes que yo, tú me salvarás; y si los Ammonitas fueren más fuertes que tú, yo te salvaré.

13 Esfuérzate, y esforcémosnos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le pareciere.

14 Y acercóse Joab y el pueblo que tenia consigo para pelear con los Siros; mas ellos huyeron delante de él.

15 Entónces los hijos de Ammon viendo que los Siros habian huido, huyeron tambien ellos delante de

Abisai su hermano, y entráronse en la ciudad. Y Joab se volvió á Jerusalem.

16 Y viendo los Siros que habian caido delante de Israel, enviaron embajadores, y trajeron á los Siros, que *estaban* de la otra parte del rio, cuyo capitán era Sofac, general del ejército de Adarezer.

17 Y como el aviso fué dado á David, juntó á todo Israel: y pasando el Jordan vino á ellos, y ordenó contra ellos su ejército. Y como David hubo ordenado su escudron contra ellos, ellos pelearon con él.

18 Mas el Siro huyó delante de Israel, y mató David de los Siros siete mil *hombres de los que peleaban en carros*, y cuarenta mil hombres de á pié: asimismo mató á Sofac general del ejército.

19 Y viendo los Siros de Adarezer, que habian caido delante de Israel, concertaron paz con David, y fueron sus siervos: y nunca más el Siro quiso ayudar á los hijos de Ammon.

CAPITULO XX.

David vencidos del todo los Ammonitas, los castiga rigurosamente por su injuria. II. Ha tres victorias de los Filisteos.

Y ^aACONTECIÓ á la vuelta del año, en el tiempo que suelen los reyes salir á la guerra, que Joab sacó las fuerzas del ejército, y destruyó la tierra de los hijos de Ammon, y vino y cercó á Rabba. Y David estaba en Jerusalem: y ^bJoab hirió á Rabba, y destruyóla.

2 Y David ^ctomó la corona de su rey de encima de su cabeza, y hallóla de peso de un talento de oro, y *habia* en ella piedras preciosas, y fué puesta sobre la cabeza de David. Y ademas de esto sacó de la ciudad un muy gran despojo.

3 Y sacó al pueblo, que *estaba* en ella, y aserrólos con sierras, y con trillos de hierro, y seguros. Lo mismo hizo David á todas las ciudades de los hijos de Ammon: y David con todo el pueblo se volvió á Jerusalem.

4 ¶ Despues de esto aconteció que ^dse levantó guerra en Gazer con los Filisteos; é hirió ^eSobocai

^aCap. 18. 5. 9.

^a2 Sam. 11. 1.

^b2 Sam. 12. 26.

^c2 Sam. 12. 30. 31.

^d2 Sam. 21.

^eCap. 11. 23.

Husatita á Safai de los hijos de los gigantes, y fueron humillados.

5 Y volvió á levantarse guerra con los Filisteos, é hirió Elcanan, hijo de Jair, á Lahmi hermano de Goliath Jetteo, cuya asta de lanza era como un enjullo de tejedores.

6 Y volvió ^{1a} á haber guerra en Get, y hubo allí un varón de medida, el cual tenía seis dedos *en cada pié*, y seis dedos *en cada mano*, veinte y cuatro; y también era hijo de Rafa.

7 Este desafió á Israel, y Jonatan, hijo de Samaa, hermano de David, le hirió.

8 Estos fueron hijos de Rafa en Get, los cuales cayeron por la mano de David, y de sus siervos.

CAPITULO XXI.

Contando David el pueblo por inducimiento de Satan mueren de él, de pestilencia, setenta mil hombres. II. La pestilencia cesa ofreciendo David sacrificio por amonestacion del ángel.

MAS ²Satanas se levantó contra Israel, é incitó á David á que contase á Israel.

2 Y dijo David á Joab y á los príncipes del pueblo: Id, contad á Israel desde Beer-seba hasta Dan, y ^btraédme el número de ellos, para que *yo* lo sepa.

3 Y dijo Joab: Añada Jehová á su pueblo cien veces otros tantos. Rey señor mio: ¿no son todos estos siervos de mi señor? ¿Para qué procura esto mi señor? ¿Para qué sea por pecado á Israel?

4 Mas el mandamiento del rey pudo más que Joab: y salió Joab, y fué por todo Israel; y volvió á Jerusalem, y dió Joab la cuenta del número del pueblo á David.

5 Y fué todo Israel que sacaban espada once veces cien mil: y de Judá cuatrocientos y setenta mil hombres que sacaban espada.

6 ^cEntre estos no fueron contados los Levitas, ni los hijos de Benjamín, porque Joab abominaba el mandamiento del rey.

7 Este negocio desplugo en los ojos de Dios; é hirió á Israel.

8 Y dijo David á Dios: ^dYo he pecado gravemente en hacer esto, ^eruégote que hagas pasar la iniquidad de tu siervo; porque *yo*

he obrado con grandísima insensatez.

9 Y habló Jehová á Gad, ^fvidente de David, diciendo:

10 Vé, y habla á David, y dile: Así dijo Jehová: Tres cosas te propongo: de estas escoge una que *yo* haga contigo.

11 Y viniendo Gad á David díjole: Así dijo Jehová:

12 Tómate, ^g6 tres años de hambre; ó que tres meses *seas* consumido delante de tus enemigos, y que la espada de tus adversarios te comprenda; ó tres días la espada de Jehová, y pestilencia en la tierra, y que el ángel de Jehová destruya en todo el término de Israel: mira pues que responderé, al que me ha enviado.

13 Entónces David dijo á Gad: Yo estoy en grande angustia: ruego que *yo* caiga en la mano de Jehová, porque sus miseraciones son muchas en gran manera, y que *yo* no caiga en mano de hombres.

14 Así Jehová dió pestilencia en Israel, y cayeron de Israel setenta mil hombres.

15 ^hY envió Jehová el ^hángel en Jerusalem para destruirla: y destruyendo él, miró Jehová, y ⁱarrepintióse de aquel mal, y dijo al ángel que destruía: Basta ya: detén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto á la era de Ornan Jebuseo.

16 Y alzando David sus ojos ^kvió al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la tierra, teniendo una espada desnuda en su mano, extendida contra Jerusalem. Entónces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros cubiertos de sacos.

17 Y dijo David á Dios: ¿No soy yo el que hice contar el pueblo? Yo mismo soy el que pequé, y haciendo mal, hice mal: ¿estas ovejas que hicieron? Jehová Dios mio, sea ahora tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre, y no haya plaga en tu pueblo.

18 Y dijo el ^lángel de Jehová á Gad, que dijese á David, que subiese, y compusiese un altar á Jehová en la era de Ornan Jebuseo.

^fVéase
1 Sam. 9. 9.

^g2 Sam. 24.
10.

^h2 Sam. 24.
16.

ⁱVéase
Gén. 6. 6.

^k2 Crón. 3. 1.

^l2 Crón. 3. 1.

¹2 Sam. 21.
20.

^a2 Sam. 24.
1. etc.

^bCap. 27. 23.

^cCap. 27. 24.

^d2 Sam. 24.
10.

^e2 Sam. 12.
13.

19 Entonces David subió conforme á la palabra de Gad, que le habia dicho en nombre de Jehová.

20 Y volviéndose Ornan vió al ángel, y estaban con él cuatro hijos suyos, los cuales se escondieron. Y Ornan trillaba el trigo.

21 Y viniendo David á Ornan, miró Ornan, y vió á David, y saliendo de la era postróse en tierra á David.

22 Y David dijo á Ornan: Dáme este lugar de la era en que edifique un altar á Jehová, y dámelo por dinero cumplido, para que cese la plaga del pueblo.

23 Y Ornan respondió á David: Tómalo, y haga mi señor el rey lo que bien le pareciere: y aun los bueyes daré para el holocausto, y los trillos para leña, y trigo para el presente: *yo* lo doy todo.

24 Entonces el rey David dijo á Ornan: No, sino comprando lo compraré por dinero cumplido: porque no tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto de gracia.

25 Y dió ^mDavid á Ornan por el lugar seiscientos siclos de oro de peso.

26 Y edificó allí David un altar á Jehová, en el cual sacrificó holocaustos y sacrificios pacíficos, é invocó á Jehová, el cual le ^arespondió por fuego de los cielos en el altar del holocausto.

27 Y como Jehová habló al ángel, *él* volvió su espada en su vaina.

28 Entonces viendo David que Jehová le habia oído en la era de Ornan Jebuseo, sacrificó allí.

29 ^oY el tabernáculo de Jehová, que Moises habia hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban entonces en el alto de ^pGabaon.

30 Y David no pudo ir allá á consultar á Dios; porque estaba espantado á causa de la espada del ángel de Jehová.

CAPITULO XXII.

Habiendo David aparejado todo lo necesario para el edificio del templo, declara á Salomon su hijo el consejo de Dios en esta parte, y le encarga el edificio, mandando á todos los principes que le ayuden.

Y DIJO David: ^aEsta *será* la casa de Jehová Dios, y este *será* el altar del holocausto para Israel.

2 Y mandó David que se juntasen los ^bextrangeros que *estaban* en la tierra de Israel, é hizo de ellos canteros, que labrasen piedra para edificar la casa de Dios.

3 Asimismo aparejó David mucho hierro para la clavazon de las puertas, y para las junturas: y mucho metal sin peso, y madera de cedro ^csin cuenta.

4 Porque los ^aSidonios y Tirios habian traído á David madera de cedro innumerable.

5 Y dijo David: Mi hijo ^eSalomon es *aun* muchacho y tierno, y la casa que se ha de edificar á Jehová *ha de ser* magnífica por excelencia, para nombre y honra en todas las tierras: ahora pues *yo* le aparejaré *lo necesario*. Y aparejó David ántes de su muerte en grande abundancia.

6 Y llamó David á Salomon su hijo, y mandóle que edificase casa á Jehová Dios de Israel.

7 Y dijo David á Salomon: Hijo mio, ^een mi corazon tuve de edificar templo ^aal nombre de Jehová mi Dios;

8 Mas háme sido hecha palabra de Jehová, diciendo: ^bTú has derramado mucha sangre, y has traído grandes guerras, no edificarás casa á mi nombre: porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.

9 ⁱHe aquí, *un* hijo te nacerá, el cual será varon de reposo: porque *yo* le daré ^kquietud de todos sus enemigos en derredor; por tanto su nombre será Salomon; y *yo* daré paz y reposo sobre Israel en sus dias.

10 ⁱEste edificará casa á mi nombre, y *él* me ^mserá á mí por hijo, y *yo* seré á *él* por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre.

11 Por tanto ahora, hijo mio, sea contigo ⁿJehová, y seas prosperado, y edifiques casa á Jehová tu Dios como *él* ha dicho de tí.

12 Y Jehová te ^odé entendimiento

^aDeut. 12.5.
^bSam. 24.
18.
Cap. 21. 18.
19. 26. 28.
^c2 Cron. 3. 1.

^d1 Reyes 9.
21.

^eVer. 14.
^f1 Reyes 7.
47.
^g1 Reyes 5. 6.

^hCap. 29. 1.

^m2 Sam. 24.
24.

^aLev. 9. 24.
^b2 Cron. 3. 1.
y 7. 1.

^cCap. 16. 39.

^d1 Reyes 3. 4.
^eCap. 16. 39.
^f2 Cron. 1. 1.

^g2 Sam. 7. 2.
^h1 Reyes 8.
12.
Cap. 17. 1. y
28. 2.

ⁱDeut. 12. 5.
11.

^j1 Reyes 5. 3.
Cap. 28. 3.

^kCap. 28. 5.

^l1 Reyes 4.
23. y 5. 4.

^m2 Sam. 7. 12.
ⁿ1 Reyes 5. 5.
Cap. 17. 12.
13. y 28. 6.
^oHeb. 1. 5.

^pVer. 16.

^q1 Reyes 3. 3.
12.
Sal. 72. 1.

y prudencia, y él te dé mandamientos para Israel: y que *tú* guardes la ley de Jehová tu Dios.

13 ¹Entonces serás prosperado, si guardares para hacer los estatutos y derechos que Jehová mandó á Moises para Israel. ²Esfuérzate pues, y sé robusto; no tengas miedo, ni temor.

14 He aquí, *yo* conforme á mi pobreza, he aparejado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millar de millares de talentos de plata: el metal y el hierro ¹no tiene peso, porque es mucho. Asimismo he aparejado madera y piedra, á lo cual *tú* añadirás.

15 Tú tienes contigo muchos oficiales, canteros, albañiles, y carpinteros, y todo *hombre* experto en toda obra.

16 Del oro, de la plata, del metal, y del hierro, no hay número. Levántate y haz; que ³Jehová será contigo.

17 Asimismo mandó David á todos los principales de Israel, que diesen ayuda á Salomon su hijo, *diciendo*:

18 ¹No es con vosotros Jehová vuestro Dios, ²el cual os ha dado quietud de todas partes? porque él ha entregado en mi mano los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sujeta delante de Jehová, y delante de su pueblo.

19 ¹Ponéd *pues* ahora vuestros corazones y vuestros ánimos en buscar á Jehová vuestro Dios; y levantáos, y edificad el santuario del Dios Jehová, para ²traer el arca del concierto de Jehová, y los santos vasos de Dios á la casa edificada ³al nombre de Jehová.

CAPITULO XXIII.

Habiendo David constituido rey sobre Israel á Salomon su hijo, corazon y cuenta todos los Levitas, y les distribuye por sus familias los oficios del culto divino.

SIENDO pues David ya viejo, y harto de dias, hizo á ¹Salomon su hijo rey sobre Israel.

2 Y juntando á todos los principales de Israel, y á los sacerdotes y Levitas,

3 Fueron contados los Levitas de ¹treinta años y arriba; y fué el número de ellos por sus cabezas,

contados uno á uno, treinta y ocho mil.

4 De estos los veinte y cuatro mil, para dar priesa á la obra de la casa de Jehová: y ²governadores y jueces seis mil:

5 Item, porteros cuatro mil: y cuatro mil para alabar á Jehová con los instrumentos ³que *yo* he hecho para alabar.

6 Y repartiólos ⁴David en partes, los hijos de Leví, y de Gerson, y de Caat, y de Merari.

7 Los hijos de ¹Gerson *fueron* Leedan, y Semeí.

8 Los hijos de Leedan *fueron* Jahiel el primero, Zetan, y Joel, tres.

9 Los hijos de Semeí *fueron* Salomit, Hoziel, y Aran, ellos tres. Estos *fueron* los principes de las familias de Leedan.

10 Y los hijos de Semeí *fueron* Jehet, Ziva, Jaus, y Barias. Estos cuatro *fueron* los hijos de Semeí.

11 Jehet era el primero, Zina el segundo: mas Jaus y Barias no multiplicaron hijos, por lo cual *fueron* contados por una familia.

12 ²Los hijos de Caat *fueron* Amram, Isaar, Hebron, y Oziel, ellos cuatro.

13 Los hijos de ¹Amram *fueron* Aaron y Moises: y ²Aaron fué apartado para ser santificado, santidad de santidades *fué* él y sus hijos para siempre, para que ³quemasen perfumes delante de Jehová, y le ¹ministrasen, y ²bendijesen en su nombre para siempre.

14 Y ¹los hijos de Moises, varon de Dios, *fueron* llamados en la tribu de Leví.

15 ²Los hijos de Moises *fueron* Gerson y Eliezer.

16 Hijo de Gerson *fué* ¹Subuel, el primero.

17 É hijo de Eliezer *fué* ²Rohobia, el primero: y Eliezer no tuvo otros hijos. Mas los hijos de Rohobia *fueron* muchos.

18 Hijo de Isaar *fué* Salomit, el primero.

19 ¹Los hijos de Hebron *fueron*; Jeriau el primero, Amarias el segundo, Jahaziel el tercero, Jecmaan el cuatro.

¹Jos. 1. 7, 8.
Cap. 28. 7.

²Deut. 31. 7.
Jos. 1. 6, 7, 9.
Cap. 28. 20.

³Ver. 5.

⁴Ver. 11.

¹Deut. 12. 10.
Jos. 22. 4.
²Sam. 7. 1.
Cap. 23. 25.

³2 Crón. 20. 5.

⁴1 Reyes 8. 6, 21.
²Crón. 5. 7.
y 6. 11.

⁵Ver. 7.
¹Reyes 5. 3.

⁶1 Reyes 1. 23-29.
Cap. 28. 5.

⁷Núm. 4. 3, 47.

⁸Deut. 16. 18.
Cap. 26. 21.
⁹Crón. 19. 8.

¹⁰Véase
2 Crón. 23.
24, 26.
Am. 6. 5.

¹¹Ex. 6. 10.
Núm. 26. 37.
Cap. 6. 1.
etc.
2 Crón. 8.
14. y 23. 25.

¹²Cap. 26. 21.

¹³Ex. 6. 18.

¹⁴Ex. 6. 20.
¹⁵Ex. 28. 1.
Heb. 5. 4.

¹⁶Ex. 30. 7.
Núm. 16. 40.
¹⁷1 Sam. 2. 28.
¹⁸Deut. 21. 5.
¹⁹Núm. 6. 25.

²⁰Véase
Cap. 26. 23.
24, 25.

²¹Ex. 2. 22. y
18. 3, 4.

²²Cap. 26. 24.

²³Cap. 26. 25.

²⁴Cap. 24. 23.

CAPITULO XXIV.

Reporte David á las familias de Aaron por suertes las eces de su ministerio.

TAMBIEN los hijos de Aaron tuvieron sus repartimientos. ^aLos hijos de Aaron fueron; Nadab, Abin, Eleazar, Itamar, ² Mas ^bNadab y Abin murieron ántes de su padre, y no tuvieron hijos: Eleazar é Itamar tuvieron el sacerdocio.

³ Y David los repartió: Sadoc era de los hijos de Eleazar, y Aquimelec de los hijos de Itamar, en su cuenta, en su ministerio.

⁴ Y los hijos de Eleazar fueron hallados muchos varones, en cuanto á sus principales varones, que los hijos de Itamar; y repartiéronlos así: De los hijos de Eleazar diez y seis cabezas por las familias de sus padres: y de los hijos de Itamar por las familias de sus padres, ocho.

⁵ Y repartiéronlos por suerte los unos con los otros: porque de los hijos de Eleazar, y de los hijos de Itamar, hubo príncipes del santuario, y príncipes de Dios.

⁶ Y Semeías, hijo de Natanael, escriba de los Levitas, los escribió delante del rey, y de los príncipes, y delante de Sadoc el sacerdote, y de Aquimelec, hijo de Abiatar, y de los príncipes de las familias de los sacerdotes y Levitas: y á Eleazar atribuyeron una familia, y á Itamar fué atribuida otra.

⁷ Y la primera suerte salió por Joiarib, la segunda por Jedei,

⁸ La tercera por Harim, la cuarta por Seorim,

⁹ La quinta por Melquías, la sexta por Maiman,

¹⁰ La séptima por Accos, la octava por Abías,

¹¹ La nona por Jesúa, la décima por Sequemias,

¹² La undécima por Eliasib, la duodécima por Jacim,

¹³ La treceña por Hopfa, la catorceña por Isbaab,

¹⁴ La quinceña por Belga, la dieziseisena por Emmer,

¹⁵ La decimaséptima por Hezir, la décima octava por Afses,

²⁰ Los hijos de Oziel fueron; Mica el primero, Jesía el segundo.

²¹ Los hijos de Merari fueron; Moholi y Musi. Los hijos de Moholi; Eleazar, y Cis.

²² Y murió Eleazar sin hijos, mas ^atuvo hijas. Y los hijos de Cis sus hermanos las ^btomaron por mugeres.

²³ Los hijos de Musi fueron; Moholi, Eder, y Jerimot, ellos tres.

²⁴ Estos son los hijos de ^aLeví en las familias de sus padres, cabecearas de familias en sus cuentas, contados por sus nombres, por sus cabezas, los cuales hacian obra en el ministerio de la casa de Jehová, de ^aveinte años y arriba.

²⁵ Porque David dijo: Jehová Dios de Israel ha ^bdado reposo á su pueblo Israel, y habitó en Jerusalem para siempre:

²⁶ Y tambien los Levitas no ^cllevarán el tabernáculo, y todos sus vasos para su ministerio.

²⁷ Así que conforme á las postresas palabras de David, fué la cuenta de los hijos de Leví de veinte años y arriba:

²⁸ Y estaban debajo de la mano de los hijos de Aaron para ministrar en la casa de Jehová, en los patios, y en las cámaras, y en la purificacion de toda cosa santificada, y en la obra del ministerio de la casa de Dios.

²⁹ Asimismo para los ^apanes de la proposicion, para ^cla flor de la harina, para el sacrificio, para las ^dhojuelas sin levadura, para la ^efruta de sarten, y para lo tostado, y para toda ^bmedida y cuenta;

³⁰ Y para que asistiesen cada mañana, todos los dias, á glorificar y alabar á Jehová, y asimismo á la tarde;

³¹ Y para ofrecer todos los holocaustos á Jehová los ¹sábados, nuevas lunas, y ²solemnidades, por la cuenta y forma que tenian, continuamente delante de Jehová;

³² Y para que ¹tuviesen la guarda del tabernáculo del testimonio, y la guarda del santuario, y la ^mguarda de los hijos de Aaron sus hermanos, en el ministerio de la casa de Jehová.

* Cap. 24. 25.

* Cap. 24. 29.

* Cap. 24. 28.

* Véase Núm. 35. 6, 8.

* Cap. 24. 30.

* Núm. 10. 17, 21.

* Ver. 27. Véase Núm. 1. 2, 7, 4, 3, y 8. 24, Ecd. 3. 8.

* Cap. 22. 18.

* Núm. 4. 5, etc.

* Ex. 25. 30.

* Lev. 6. 20, Cap. 9. 29, etc.

* Lev. 2. 4.

* Lev. 2. 5, 7.

* Lev. 19. 35.

* Núm. 10. 10.

* Núm. 23. 4.

* Núm. 1. 53.

* Núm. 3. 6-9.

* Lev. 10. 1, 5. Núm. 26. 93.

* Núm. 3. 4, y 26. 61.

* Neh. 12. 4. 17. Lúe. 1. 3.

16 La décimanona por Feceia, la vigésima por Hezeziel,

17 La veinte y una por Joaquin, la veinte y dos por Gamul,

18 La veinte y tres por Dalaiau, la veinte y cuatro por Maaziau.

19 Estos fueron contados en su ministerio, ^apara que entrasen en la casa de Jehová conforme á su costumbre, debajo de la mano de Aaron su padre, de la manera que le habia mandado Jehová el Dios de Israel.

20 Y de los hijos de Leví que quedaron: De los hijos de Amram ^eSubael: y de los hijos de Subael, Jehedeias.

21 Y de los hijos de Rohobias, Jesías el principal.

22 De Isaari, Salemot: é hijo de ^eSalemot *fué* Jahat.

23 Y ^hsu primer hijo *fué* Jeriau, el segundo Amariás, el tercero Jahaziel, el cuatro Jeemaam.

24 Hijo de Oziel *fué* Mica, é hijo de Mica *fué* Samir.

25 Hermano de Mica *fué* Jesía, é hijo de Jesía *fué* Zacarías.

26 Los hijos de Merari *fueron* Moholi, y Musi: hijo de Oziau *fué* Benno.

27 Los hijos de Merari de Oziau *fueron* Benno y Soam, Zacur y Hebri,

28 Y Eleazar de Moholi, el ^kcual no tuvo hijos.

29 Hijo de Cis *fué* Jerameel.

30 ^lLos hijos de Musi *fueron* Moholi, Eder, y Jerimot. Estos *fueron* los hijos de los Levitas conforme á las casas de sus familias.

31 Estos tambien echaron suertes contra sus hermanos los hijos de Aaron delante del rey David, y de Sadoc, y de Aquimelec, y de los príncipes de las familias de los sacerdotes, y de los Levitas, el principal de los padres contra su hermano menor.

CAPITULO XXV.

Reparte á los cantores por suerte las veces de su ministerio.

ASIMISMO David y los príncipes del ejército apartaron para el ministerio á los hijos de ^aAsaf, y de Heman, y de Iditun, los cuales profetizaban con arpas, salte-

rios y címbalos: y *fué* el número de ellos, de los varones que obraban en su ministerio:

2 De los hijos de Asaf: Zacur, José, Natánias, y Asarela, hijos de Asaf, debajo de la mano de Asaf, el cual profetizaba al mandado del rey.

3 De Iditun: los hijos de Iditun; Godolías, Sori, Jesaías, Hasabías, y Matatías, seis debajo de la mano de su padre Iditun, el cual profetizaba con arpa para glorificar y alabar á Jehová.

4 De Heman: los hijos de Heman; Bocciau, Mataniau, Oziel, Subuel, Jerimot, Jananias, Janani, Eliata, Guedelti, Romenti-ezer, Jezbacasa, Melloti, Otir, y Mahaziot.

5 Todos estos *fueron* hijos de Heman, vidente del rey en palabras de Dios, para ensalzar cuerno: y dió Dios á Heman catorce hijos y tres hijas.

6 Y todos estos *estaban* debajo de la mano de su padre para cantar en la casa de Jehová con címbalos, salterios, y arpas, para el ministerio del templo de Dios ^bdebajo de la mano del rey, de Asaf, de Iditun, y de Heman.

7 Y *fué* el número de ellos con sus hermanos sabios en cánticos de Jehová, todos los sabios, doscientos y ochenta y ocho.

8 Asimismo echaron suertes, guarda contra *guarda*, el chico con el grande, ^cel sabio con el discípulo.

9 Y la primera suerte salió á Asaf por José. La segunda por Godolías, *él* con sus hermanos é hijos *que eran* doce.

10 La tercera por Zacur, y sus hijos y hermanos, doce.

11 La cuarta por Isarí, y sus hijos y sus hermanos, doce.

12 La quinta por Natánias, y sus hijos y sus hermanos, doce.

13 La sexta por Bocciau, y sus hijos y sus hermanos, doce.

14 La séptima por Isreela, y sus hijos y sus hermanos, doce.

15 La octava por Jesaías, y sus hijos y sus hermanos, doce.

16 La nona por Matanías, y sus hijos y sus hermanos, doce.

^a Cap. 9. 23.

^e Cap. 21. 16. Subael.

^f Cap. 23. 17.

^g Cap. 23. 18. Salemot.
^h Cap. 23. 19. y 26. 31.

ⁱ Ex. 6. 19. Cap. 25. 21.

^k Cap. 23. 22.

^l Cap. 13. 23.

^m Cap. 6. 33. 25. 44.

^b Ver. 2.

^c 2 Crón. 25. 13.

17 La décima por Semeí, y sus hijos y sus hermanos, doce.

18 La undécima por Azareel, y sus hijos y sus hermanos, doce.

19 La duodécima por Hasabías, y sus hijos y sus hermanos, doce.

20 La treceña por Subael, y sus hijos y sus hermanos, doce.

21 La catorceña por Matatías, y sus hijos y sus hermanos, doce.

22 La quinceña por Jerimot, y sus hijos y sus hermanos, doce.

23 La dieziseisena por Jananías, y sus hijos y sus hermanos, doce.

24 La décamaséptima por Jesbaca-sa, y sus hijos y sus hermanos, doce.

25 La décamaoctava por Janani, y sus hijos y sus hermanos, doce.

26 La décamanona por Melloti, y sus hijos y sus hermanos, doce.

27 La vigésima por Eliata, y sus hijos y sus hermanos, doce.

28 La veinte y una por Otir, y sus hijos y sus hermanos, doce.

29 La veinte y dos por Gedelti, y sus hijos y sus hermanos, doce.

30 La veinte y tres por Mahaziot, y sus hijos y sus hermanos, doce.

31 La veinte y cuatro por Romenti-ezer, y sus hijos y sus hermanos, doce.

CAPITULO XXVI.

Reparte por suertes las veces de los porteros del templo. II. Constituye los tesoreros así del templo como del rey.

MAS los repartimientos de los porteros *fueron* de los Coritas; Meselemia, hijo de Coré, de los hijos de Asaf.

2 Los hijos de Meselemia *fueron* , Zacarías el primogénito, Jadhel el segundo, Zabadíás el tercero, Jata-nael el cuarto,

3 Elam el quinto, Jonatan el sexto, Elioenai el séptimo.

4 Los hijos de Obed-edom *fueron* , Semeías el primogénito, Jozabad el segundo, Joaha el tercero, el cuarto Sacar, el quinto Natanael,

5 El sexto Ammiel, el séptimo Isacar, el octavo Follati: porque Dios le había bendecido.

6 Tambien de Semeías su hijo nacieron hijos, que fueron señores sobre la casa de sus padres; porque fueron *varones* valerosos y de es-fuerzo.

7 Los hijos de Semeías *fueron* Otni, Rafael, Obed, Elzabad, y sus hermanos, hombres esforzados; y Eliu, y Samaquías.

8 Todos estos de los hijos de Obed-edom, ellos, y sus hijos, y sus hermanos, *fueron* varones valientes y esforzados para el ministerio: sesenta y dos de Obed-edom.

9 Item, los hijos de Meselemia y sus hermanos *fueron* diez y ocho valientes hombres.

10 De ^a Hosa, de los hijos de Merari, Samari el principal, aunque no *era* el primogénito, mas su padre le puso para que fuese cabeza.

11 El segundo Jelcías, el tercero Tabelias, el cuarto Zacarías: todos los hijos de Hosa y sus hermanos *fueron* trece.

12 De estos *fueron hechas* las particiones de los porteros, por los principales de los varones de la guarda, contra sus hermanos para ministrar en la casa de Jehová.

13 Y echaron suertes, el pequeño con el grande, por las casas de sus padres, para cada puerta.

14 Y cayó la suerte del oriente á Selenia: y á Zacarías su hijo, consejero entendido, metieron en las suertes; y salió su suerte al norte.

15 Y por Obed-edom, al mediodía; y por sus hijos, la casa de la consulta.

16 Por Sefim y Hosa, al occidente, con la puerta que va al camino de la subida, guarda contra guarda.

17 Al oriente, seis Levitas; al norte, cuatro de día; al mediodía, cuatro de día; y á la casa de la consulta, de dos en dos.

18 A la cámara de los vasos al occidente, cuatro al camino, y dos á la cámara.

19 Estos *son* los repartimientos de los porteros, hijos de los Coritas, y de los hijos de Merari.

20 ¶ Y de los Levitas, Aquias tenía cargo de los tesoros de la casa de Dios, y ^b de los tesoros de las cosas santificadas.

21 Item, los hijos de Ledan, los hijos de Gerson: De Ledan, los príncipes de familias de Ledan *fueron* Gerson, y Jehieli.

22 Los hijos de Jehieli, Zatham, y

^a Cap. 16. 38

^b Cap. 26. 12
Mal 3. 10.

Joel su hermano, tuvieron cargo de los tesoros de la casa de Jehová.

23 Item, de los Amramitas, de los Isaaritas, de los Hebronitas, y de los Ozielitas:

24 Y ^cSubeel, hijo de Gerson, hijo de Moises, era príncipe sobre los tesoros.

25 Y su hermano Eliezer, cuyo hijo *era* Rahabía, cuyo hijo *era* Jesaías, cuyo hijo *era* Joram, cuyo hijo *era* Zecri, cuyo hijo *era* ^dSelomit.

26 Este Selomit y sus hermanos tenían cargo de todos los tesoros de todas las cosas santificadas, que habia consagrado el rey David, y los príncipes de las familias, y los príncipes de los millares, y de los cientos, y los capitanes del ejército,

27 De *lo que* habian consagrado de las guerras, y de los despojos, para reparar la casa de Jehová.

28 Asimismo todas las cosas que habia consagrado Samuel ^evidente, y Saul, hijo de Cis, y Abner, hijo de Ner, y Joab, hijo de Sarvia; y todo lo que cualquiera consagraba, estaba debajo de la mano de Selomit, y de sus hermanos.

29 De los Isaaritas, Coneias y sus hermanos eran ^fgobernadores y jueces sobre Israel, en las obras de fuera.

30 De los Hebronitas, Hasabias y sus hermanos, hombres de fuerza, *que eran* mil y siete cientos, presidian á Israel de la otra parte del Jordan al occidente, en toda la obra de Jehová, y en el servicio del rey.

31 De los Hebronitas, ^gJerías *era* el principal príncipe entre los Hebronitas en sus linages por sus familias. En el año cuarenta del reino de David, se buscaron, y fueron hallados en ellos fuertes de fuerzas en ^hJazer de Galaad;

32 Y sus hermanos, valientes hombres, dos mil y siete cientos príncipes de familias, los cuales el rey David constituyó sobre los Rubenitas, Gaditas, y sobre la media tribu de Manases, para todos los negocios de Dios, y los ⁱnegocios del rey.

CAPITULO XXVII.

Recitase el catálogo de los capitanes que con sus cuadrillas se apercebían por sus veces para estar prestos al servicio del rey. II. Los capitanes de las tribus. III. Los tesoreros y mayordomos de la hacienda y granjerías del rey, y los demas oficiales.

Y LOS hijos de Israel segun su número, *que eran* príncipes de familias, tribunos, centuriones y preósitos de los que servian al rey, en todos los negocios de las cuadrillas, que entraban y salian cada mes, en todos los meses del año, cada cuadrilla *era* de veinte y cuatro mil *hombres*.

2 Sobre la primera cuadrilla del primer mes *era* ^aJesboam, hijo de Zabdiel: y *habia* en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

3 De los hijos de Fares, príncipe sobre todos los capitanes de las compañías del primer mes.

4 Sobre la cuadrilla del segundo mes, Dodai Ahohita; y en su cuadrilla *estaba* el príncipe Macellot: en la cual *habia* veinte y cuatro mil.

5 El capitán de la tercera cuadrilla del tercero mes, Banaías, hijo de Joiada, sumo sacerdote: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

6 Este Banaías *era* ^bvaliente entre los treinta, y sobre los treinta: y en su cuadrilla *estaba* Amisabad su hijo.

7 El cuarto del cuarto mes, ^cAsael hermano de Joab, y Zabadias su hijo tras él: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

8 El quinto del quinto mes, el príncipe Samaot Jezerita: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

9 El sexto del sexto mes, ^dHira, hijo de Acces de Tecua: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

10 El séptimo del séptimo mes, ^eHelles Fallonita de los hijos de Efraim: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

11 El octavo del octavo mes, ^fSobocai Husasita de Zarahí: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

12 El noveno del noveno mes, ^gAbiezer Anatotita de los Benjamitas: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

13 El décimo del décimo mes,

^a Cap. 25. 16.

^e Cap. 22. 12.

^f 1 Sam. 9. 9.

^g Cap. 23. 4.

^h Cap. 23. 13.

ⁱ Véase Jos. 21. 29.

^j Crón. 19. 11.

^a 2 Sam. 23. 8.
Cap. 11. 11.

^b 2 Sam. 23. 20, 22, 27.
Cap. 11. 22. etc.

^c 2 Sam. 23. 24.
Cap. 11. 26.

^d Cap. 11. 28.

^e Cap. 11. 27.

^f 2 Sam. 21. 18.
Cap. 11. 29.

^g Cap. 11. 28.

¹² Marai Netofatita de Zarahí: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

¹⁴ El oneno del oneno mes, ¹ Banaías Paratonita de los hijos de Efraim: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

¹⁵ El doceno del doceno mes, Haldai Netofatita de Gotoniél: y en su cuadrilla veinte y cuatro mil.

¹⁶ ¶ Asimismo presidian sobre las tribus de Israel: sobre los Rubenitas, el príncipe Eliezer, hijo de Zeerí: sobre los Simeonitas, Safatías, hijo de Maaca.

¹⁷ Sobre los Levitas, ^{*}Hasabías, hijo de Camuel. ^{*}Sobre los Aarónitas, Sadoc.

¹⁸ Sobre Judá, ¹Eliú de los hermanos de David. Sobre los de Isacar, Amrí, hijo de Micael.

¹⁹ Sobre los de Zabulon, Jesmaías, hijo de Abdías. Sobre los de Neftalí, Jerimot, hijo de Ezriel.

²⁰ Sobre los hijos de Efraim, Oseas, hijo de Ozaziú. Sobre la media tribu de Manases, Joel, hijo de Padaia.

²¹ Sobre la otra media tribu de Manases en Galaad, Jaddo, hijo de Zacarías. Sobre los de Benjamín, Jaziel, hijo de Abner.

²² Y sobre Dan, Ezriel, hijo de Jeroham. Estos *son* los capitanes de las tribus de Israel.

²³ Y no tomó David el número de los que eran de veinte años y abajo: por cuanto ^mJehová había dicho que él había de multiplicar á Israel, como las estrellas del cielo.

²⁴ Joab, hijo de Sarvia, había comenzado á contar, mas no acabó: y por esto ^avino la ira sobre Israel, y así el número no fué puesto en el registro de las crónicas del rey David.

²⁵ ¶ Y Azmot, hijo de Adiel, tenía cargo de los tesoros del rey: y de los tesoros de los campos, y de las ciudades, y de las aldeas y castillos, Jonatan, hijo de Ozías.

²⁶ Y de los que trabajaban en la labranza de las tierras, Ezrí, hijo de Quelub.

²⁷ Y de las viñas, Semeías Ramatita: y de las cosas que perte-

necian á las viñas, y de las bodegas, Zabdias Safonita.

²⁸ Y de los olivares é higuerales que *estaban* en las campañas, Balanán Gederita: y de los almacenes del aceite, Joas.

²⁹ De las vacas que pastaban en Saron, Setrai Saronita. Y de las vacas que *estaban* en los valles, Safat, hijo de Adli.

³⁰ Y de los camellos, Ubil Ismaelita. Y de las asnas, Jadíás Mero-natita.

³¹ Y de las ovejas, Jaziz Agareno. Todos estos *eran* príncipes de la hacienda del rey David.

³² Y Jonatan tío de David era consejero, varón prudente, y escriba. Y Jahiel, hijo de Hacamoni, tenía á cargo los hijos del rey.

³³ Aquitofel era consejero del rey: y ^pCusai Araquita era amigo del rey.

³⁴ Despues de Aquitofel era Joia-da, hijo de Banaías, ^qy Abiatar. Y ^rJoab era el general del ejército del rey.

CAPITULO XXVIII.

David manifiesta al pueblo el consejo de Dios acerca del edificio del templo, y le exhorta que ayude en él á su hijo Salomón. II. Habiendo exhortado á Salomón al edificio del templo, le da la traza de él, y la copia de todos los instrumentos y rasos de su ministerio y la materia para todo.

Y ^JJUNTÓ David á todos los principales de Israel, ^alos príncipes de las tribus, y ^blos príncipes de las cuadrillas que servian al rey: y los tribunos y centuriones, con ^clos príncipes de toda la hacienda y posesion del rey, y sus hijos, con los eunucos, ^dlos poderosos, y todos los valientes hombres en Jerusalem.

² Y levantándose en pié el rey David, dijo: Oídme, hermanos míos, y pueblo mio: ^eYo tenía en propósito de edificar *una* casa, para que en ella reposara el arca del concierto de Jehová, y para ^fel estrado de los piés de nuestro Dios; y *yo* había ya aparejado *todas las cosas* para edificar:

³ Mas Dios me dijo: ^gTú no edificarás casa á mi nombre; porque eres hombre de guerra, y has deramado sangres.

⁴ Mas ^heligíome Jehová el Dios de Israel de toda la casa de mi

¹² Sam. 23.
²⁵ Cap. 11. 30.
¹⁴ Cap. 11. 31.

^a Cap. 25. 30.

¹¹ Sam. 16. 6.
Eliab.

^m Gén. 15. 5.

¹² Sam. 24.
¹⁵ Cap. 21. 7.

³² Sam. 15.
¹²

¹ Sam. 17.
³⁷ y 16. 16.

³¹ Reyes 1. 7.

¹ Cap. 11. 6.

^a Cap. 27. 16.

^b Cap. 27. 1, 2.

^c Cap. 27. 25.

^d Cap. 11. 10.

² Sam. 7. 2.
¹ Sal. 132. 3.
⁴ v.

¹ Sal. 100. 5 y
¹⁷ v.

² Sam. 7. 3.
¹ Reyes 5. 2.
¹ Cap. 17. 4 y
²⁶ v.

¹ Saúl. 16.
⁷ v.

padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel: porque de ¹Judá escogió el capitan; y de la casa de Judá, la ^kfamilia de mi padre: y ^lde los hijos de mi padre, en mi tomó contentamiento para ponerme por rey sobre todo Israel.

⁵ ^mY de todos mis hijos, (porque Jehová me ha dado muchos hijos,) ⁿeligió á Salomon mi hijo, para que él se asiente en el trono del reino de Jehová sobre Israel.

⁶ Y díjome: ^oSalomon tu hijo, él edificará mi casa y mis patios: porque á este me he escogido por hijo, y yo le seré á él por padre.

⁷ Y ^{yo} confirmaré su reino para siempre, ^psi él fuere esforzado para hacer mis mandamientos y mis juicios, como aqueste día.

⁸ Ahora pues delante de los ojos de todo Israel, congregacion de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardád y buscád todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poséis la buena tierra, y la dejéis por heredad á vuestros hijos despues de vosotros perpetuamente.

⁹ Y tú Salomon, hijo mio, ^qconoce al Dios de tu padre, y sírvele de ^rcorazon perfecto, y de ánimo voluntario: porque ^sJehová escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginacion de los pensamientos. ^tSi tú le buscares, hallarle has: mas si le dejares, él te desechará para siempre.

¹⁰ Mira ^{pues} ahora ^uque Jehová te ha elegido, para que edifiques casa para santuario: esfuérzate, y haz.

¹¹ ¶ Y David dió á Salomon su hijo ^xla traza del portal, y de sus salas, y de sus despensas, y de sus salas, y de sus recámaras de adentro, y de la casa del propiciatorio.

¹² Asimismo la traza de todas las cosas que tenia en su voluntad, para los patios de la casa de Jehová, y para todas las cámaras en derredor; ^y para los tesoros de la casa de Dios, y para los tesoros de las cosas santificadas:

¹³ Y para los órdenes de los sacerdotes, y de los Levitas, y para toda la obra del ministerio de la casa de Jehová; y para todos los

vasos del ministerio de la casa de Jehová.

¹⁴ Y ^{dió} oro por peso para el oro, para todos los vasos de cada servicio; y plata por peso para todos los vasos, para todos los vasos de cada servicio.

¹⁵ Y ^{oro} por peso para los candeleros de oro, y para sus candelijas; por peso el oro para cada candelero y sus candelijas. Item, para los candeleros de plata, ^{plata} por peso para el candelero y sus candelijas, conforme al servicio de cada candelero.

¹⁶ Asimismo oro por peso para las mesas de la proposicion, para cada mesa; asimismo plata para las mesas de plata.

¹⁷ Item, oro puro para los garfios, para los lebrillos, y para los incensarios, y para los tazones de oro, para cada tazon por peso: asimismo para los tazones de plata, por peso para cada tazon.

¹⁸ Item, para el altar del perfume, oro puro por peso: asimismo para la semejanza del carro de los ^qquerubines de oro, que con las alas extendidas cubrian el arca del concierto de Jehová.

¹⁹ Todas estas cosas por escrito de la mano de ^sJehová *que fué* sobre mí; y me hizo entender todas las obras de la traza.

²⁰ Dijo más David á Salomon su hijo: ^bConfortate, y esfuérzate, y haz; no hayas temor, ni desmayes; porque el Dios Jehová mi Dios ^{será} contigo; ^él no te dejará, ni te desamparará, hasta que acabes toda la obra del servicio de la casa de Jehová.

²¹ He aquí, los ^dórdenes de los sacerdotes y de los Levitas, en todo el ministerio de la casa de Dios ^{serán} contigo en toda la obra; ^e todos voluntarios, con sabiduría en todo ministerio: asimismo los príncipes y todo el pueblo, en todos tus negocios.

CAPITULO XXIX.

David ofreciendo para la fábrica del templo y los vasos de su ministerio gran cantidad de oro y plata, exhorta á los príncipes á ofrecer, los cuales tambien ofrecieron. II. Hace gracias á Dios de todo, y exhorta al pueblo á lo mismo, y habiendo confirmado el reino á Salomon, muere en paz.

¹ Gen. 48. 8.
² Cap. 3. 2.
³ Sal. 101. 7. y 75. 10.
⁴ 1 Sam. 16. 1.
⁵ 1 Sam. 16. 12. 13.

⁶ Cap. 3. 1.
etc. y 23. 1.

⁷ Cap. 22. 9.

⁸ 2 Sam. 7. 13.
⁹ 1 Sam. 22. 9. 10.
¹⁰ 2 Cron. 1. 3.

¹¹ Cap. 22. 13.

¹² Jer. 3. 24.
¹³ Os. 4. 1.
¹⁴ Juan 17. 3.

¹⁵ 2 Reyes 20. 3.
¹⁶ Sal. 101. 2.
¹⁷ 1 Sam. 16. 7.
¹⁸ 1 Reyes 8. 29.
¹⁹ Cap. 26. 17.
²⁰ Sal. 7. 1. y 123. 2.
²¹ Prov. 17. 3.
²² Jer. 11. 20 y 17. 10. y 20. 17.
²³ Rev. 2. 23.
²⁴ 2 Cron. 13. 2.
²⁵ Ver G.

²⁶ Véase Ex. 25. 40.
Ver 19.

²⁷ Cap. 25. 20.

²⁸ Ex. 25. 19-22.
²⁹ 1 Sam. 1. 4.
³⁰ 1 Reyes 6. 23. etc.

³¹ Véase Ex. 25. 40.
Ver. 11. 12.

³² Deut. 31. 7.
³³ Jos. 1. 6, 7, 9.
Cap. 22. 13.

³⁴ Jos. 1. 5.

³⁵ Cap. 24. y 25. y 26.

³⁶ Ex. 35. 25.
26. y 36. 1. 2.

DIJO más el rey David á toda la congregacion: A Salomon mi hijo solo ha elegido Dios: él es ^a muchacho y tierno, y la obra es grande: porque aquella casa no es para hombre, mas para Jehová Dios.

2 Yo empero con todas mis fuerzas he aparejado para la casa de mi Dios, oro para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y metal para las de metal, é hierro para las de hierro, y madera para las de madera, y piedras ^boniquinas, y piedras preciosas, y piedras negras, y piedras de diversos colores, y todas piedras preciosas, y piedras de marmol en abundancia.

3 Y ademas de esto, por cuanto tengo mi contentamiento en la casa de mi Dios, yo tengo en mi tesoro particular oro y plata, *el cual* he dado para la casa de mi Dios, ademas de todas las cosas, que he aparejado para la casa del santuario.

4 Tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata afinada, para cubrir las paredes de las casas.

5 Y oro para las cosas de oro, y plata para las de plata, y para toda la obra de manos de los oficiales. ¿Y quién quiere hoy consagrar á Jehová?

6 Entonces ^alos príncipes de las familias, y los príncipes de las tribus de Israel, tribunos y centuriones, con ^clos príncipes que tenían á cargo la obra del rey, ofrecieron de su voluntad,

7 Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos de oro, y diez mil sueldos: y diez mil talentos de plata, y diez y ocho mil talentos de metal, y cien mil talentos de hierro.

8 Y dió cada uno las piedras preciosas con que se halló para el tesoro de la casa de Jehová, en mano de ^dJahiel Gersonita.

9 Y el pueblo se holgó de que hubiesen contribuido de su voluntad; porque con entero corazón ^eofrecieron voluntariamente á Jehová.

10 ¶ Asimismo el rey David se

holgó mucho, y bendijo á Jehová delante de toda la congregacion; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová Dios de Israel nuestro padre, de siglo á siglo.

11 ^bTuyo, oh Jehová, es la magnificencia, y la fuerza, y la gloria, la victoria, y el honor: porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra *son tuyas*. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y la altura sobre todos *los que son por cabezas*.

12 ^cLas riquezas y la gloria *están* delante de tí, y tú señoreas á todos: y en tu mano está la potencia y la fortaleza: y en tu mano es la grandeza y la fuerza de todas las cosas.

13 Ahora pues Dios nuestro, nosotros te glorificamos, y loamos el nombre de tu grandeza.

14 Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes? Porque todo es tuyo, y de tu mano te lo damos.

15 Porque ^dnosotros extrangeros y advenedizos somos delante de tí, como todos nuestros padres; y ^enuestros días *son* como sombra sobre la tierra, y no *hay otra* esperanza.

16 Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos aparejado para edificarte casa á tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo.

17 Yo sé, oh Dios mio, que tú ^fescudriñas los corazones, y que la rectitud te ^gagrada: y yo con la rectitud de mi corazón, voluntariamente te he ofrecido todo esto: y ahora he visto con alegría que tu pueblo, que ahora se ha hallado aquí, te ha dado liberalmente.

18 Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón á tí.

19 Asimismo ^hda á mi hijo Salomón corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios, y tus estatutos; y para que haga todas las cosas, y te edifique la casa para la cual ⁱyo he hecho el aparejo.

20 Despues de esto David dijo á

^a1 Reyes 5. 7.
Cap. 22. 3.
Prov. 4. 3.

^bVéase
Isa. 54. 11.
12.
Rev. 21. 18.
etc.

^c1 Reyes 9.
28.

^dCap. 27. 1.

^eCap. 27. 25.
etc.

^fCap. 26. 21.

^g2 Cor. 9. 7.

^hMat. 6. 13.
1 Tim. 1. 17.
Rev. 3. 14.

ⁱRom. 11. 36.

^jSal. 29. 12.
Heb. 11. 13.
1 Ped. 1. 11.

^kJoh. 14. 2.
Sal. 90. 5. y
102. 11. y
116. 4.

^l1 Sam. 16.
7.
Cap. 28. 9.
^mProv. 11. 20.

ⁿSal. 72. 1.

^oVer. 2.
Cap. 22. 14.

toda la congregacion: Bendecid ahora á Jehová vuestro Dios. Entónces toda la congregacion bendijo á Jehová Dios de sus padres; é inclinándose adoraron delante de Jehová, y del rey.

21 Y sacrificaron víctimas á Jehová, y ofrecieron á Jehová holocaustos el dia siguiente, mil buecos, mil carneros, mil ovejas, con sus derramaduras, y muchos sacrificios por todo Israel.

22 Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel dia con gran gozo. Y dieron la segunda vez la investidura del reino á Salomon, hijo de David, y ungieronle á Jehová por príncipe; y á Sadoc por sacerdote.

23 Y Salomon se asentó en el trono de Jehová por rey en lugar de David su padre; y fué prosperado, y todo Israel le obedeció.

24 Y todos los príncipes y poderosos, y todos los hijos del rey David, dieron sus manos debajo del rey Salomon.

25 Y Jehová magnificó grandemente á Salomon en los ojos de todo Israel: ^ay le dió gloria del reino, cual ningun rey la tuvo ántes de él en Israel.

26 Así reinó David, hijo de Isai, sobre todo Israel.

27 Y el tiempo que reinó sobre Israel *fué* cuarenta años: en Hebron reinó ^asiete años, y treinta y tres años reinó en Jerusalem.

28 Y ^amurió en buena vejez, ^aharto de dias, de riquezas, y de gloria: y reinó en su lugar Salomon su hijo.

29 Y los hechos del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro de las crónicas de Samuel vidente, y en las crónicas del profeta Natan, y en las crónicas de Gad vidente;

30 *Juntamente* con todo su reino y su potencia, y ^acon los tiempos que pasaron sobre él y sobre Israel, y sobre todos los reinos de las tierras.

^a 1 Reyes 2. 13.
^a Crón. 1. 12
Ecl. 2. 13.

^a 2 Sam. 5. 4.
1 Reyes 2. 11.

^a 2 Sam. 5. 5.

^a Gén. 25. 8.

^a Cap. 23. 1.

^a Dan. 2. 21.

^a 1 Reyes 1. 33. 32.

^a Ecl. 8. 2.

LIBRO SEGUNDO DE LAS CRÓNICAS.

CAPITULO I.

Pidiendo Salomon á Dios sabiduría para poder bien gobernar su pueblo, él le da sabiduría, y riquezas sobre todos los reyes de la tierra.

Y ^aSALOMON, hijo de David, fué confirmado en su reino, y ^bJehová su Dios *fué* con él, y le ^cmagnificó grandemente.

2 Y mandó Salomon á todo Israel, ^atribunos, centuriones, y jueces, y á todos los príncipes de todo Israel, cabezas de familias.

3 Y fué Salomon, y con él toda la congregacion al alto que *estaba* en ^aGabaon; porque allí estaba el tabernáculo del testimonio de Dios, que habia hecho Moises siervo de Jehová en el desierto.

4 Y David habia traído el arca de Dios de Cariat-jarim al lugar que él le habia aparejado; porque él le habia tendido *una* tienda en Jerusalem.

5 Asimismo ^ael altar de metal

que habia hecho ^bBeseleel, hijo de Urí, hijo de Jur, *estaba* allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual Salomon y la congregacion iban á consultar.

6 Y subió Salomon allá delante de Jehová al altar de metal, que *estaba* en el tabernáculo del testimonio, y ^asacrificó sobre él mil holocaustos.

7 ^aY aquella noche apareció Dios á Salomon, y dijo: Demanda *lo que quisieres* que yo te dé.

8 Y Salomon dijo á Dios: Tú has hecho con David mi padre grande misericordia, y á mí me has puesto ^apor rey en lugar suyo.

9 Sea pues ahora firme, oh Jehová Dios, tu palabra con David mi padre: ^aporque tú me has puesto por rey sobre mucho pueblo, como el polvo de la tierra.

10 ^aDáme pues ahora sabiduría y ciencia, para que *pueda* ^asalir y

^b Ex. 31. 2.

^a 1 Reyes 3. 4.

^a 1 Reyes 3. 5, 6.

^a 1 Crón. 28. 5.

^a 1 Reyes 3. 7, 8.

^a 1 Reyes 3. 9.
^a Núm. 27. 12
Deut. 31. 2.

^a 1 Reyes 2. 46.

^b Gén. 29. 2.

^c 1 Crón. 29. 25.

^a 1 Crón. 27. 1.

^a 1 Reyes 3. 4.
1 Crón. 16. 30. y 21. 29.

^a 2 Sam. 6. 2.
1 Crón. 15. 1.

^a Ex. 27. 1, 2.
y 38. 1, 2.

entrar delante de este pueblo: porque ¿quién podrá juzgar este tu pueblo tan grande?

11 ¹Y dijo Dios á Salomon: Por cuanto esto fué en tu corazón, que no pediste riquezas, hacienda, ó gloria, ni la muerte de los que te quieren mal, ni pediste muchos días de vida; mas pediste para tí sabiduría y ciencia, para juzgar mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey:

12 Sabiduría y ciencia te es dada, y tambien te daré riquezas, hacienda, y gloria, cuanto ^anunca hubo en los reyes que han sido ántes de tí, ni despues de tí habrá tal.

13 Y volvió Salomon del alto que estaba en Gabaon de delante del tabernáculo del testimonio á Jerusalem: y reinó sobre Israel.

14 ¹Y juntó Salomon carros y gente de á caballo, y tuvo mil y cuatrocientos carros, y doce mil caballeros, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

15 ^aY puso el rey plata y oro en Jerusalem como piedras, y cedros como cabrahigos que nacen en los campos en abundancia.

16 ¹Y sacaban caballos y lienzos finos de Egipto para Salomon: porque la compañía de los mercaderes del rey compraban caballos y lienzos.

17 Y subian, y sacaban de Egipto un carro por seiscientas piezas de plata, y un caballo por ciento y cincuenta: y así los sacaban todos los reyes de los Jetteos, y los reyes de Siria por mano de ellos.

CAPITULO II.

Determinando Salomon de comenzar el edificio del templo y de su casa, se encuentra con Hiram rey de Tiro, el cual le da madera y artífices.

^a DETERMINÓ pues Salomon de edificar casa al nombre de Jehová, y otra casa para su reino.

2 Y contó ^bSalomon setenta mil hombres que llevasen *cargas*, y ochenta mil hombres que cortasen en el monte, y tres mil y seiscientos que les gobernasen.

3 Y envió Salomon á Hiram rey

de Tiro, diciendo: ^cComo hiciste con David mi padre enviándole cedros, para que edificase para sí casa en que morase:

4 He aquí, ^dyo tengo de edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, ^epara quemar perfumes aromáticos delante de él, y para ^fla disposicion continua, y ^gholocaustos á la mañana y á la tarde, para sábados, y nuevas lunas, y festividades de Jehová nuestro Dios, lo cual ha de ser perpetuo en Israel.

5 Y la casa que tengo de edificar, ha de ser grande: porque el Dios nuestro es ^hgrande sobre todos los dioses.

6 ¹Mas ¿quién será tan poderoso, que le edifique casa? Los cielos, y los cielos de los cielos no le comprenden, ¿quién pues soy yo, para que le edifique casa más de para quemar perfumes delante de él?

7 Envíame pues ahora ⁱun hombre sabio, que sepa obrar en oro, y en plata, y en metal, y en hierro, en púrpura, y en grana, y en cárdeno: y que sepa esculpir figuras con los maestros, que ^jestán conmigo en Judá y en Jerusalem, ^kque mi padre apereibió.

8 ¹Envíame tambien madera de cedro, de haya, y almugim del Líbano: porque yo sé que tus siervos son maestros de cortar la madera en el Líbano; y he aquí, mis siervos ^lirán con los tuyos,

9 Para que me aparezcan mucha madera: porque la casa que tengo de edificar, ha de ser grande é insigne.

10 ^mY, he aquí, para los cortadores, los cortadores de la madera, tus siervos, he dado veinte mil coros de trigo en grano, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite.

11 É Hiram el rey de Tiro respondió por cartas, las cuales envío á Salomon: ⁿPorque Jehová amó á su pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos.

12 Y añadió Hiram, diciendo: ^oBendito sea Jehová el Dios de Israel, ^pque hizo los cielos y la

²¹ Reyes 3.
11, 12, 13.

¹¹ Crón. 29.
23.
Cap. 9, 22.
Ecl. 2, 9.

¹ Reyes 4.
26, y 10, 26.
Cap. 9, 23.

¹ Reyes 10.
27.
Cap. 9, 37.
Job 22, 24.

¹ Reyes 10.
28, 29.
Cap. 9, 28.

¹ Reyes 5, 5.

¹ Reyes 5.
15.
Ver. 18.

¹ Crón. 14.
1.

³ Ver. 1.

² Ex. 30, 7.

¹ Ex. 25, 30.

² Lev. 21, 8.

³ Núm. 28, 3.

5, 11.

^a Sal. 135, 5.

¹ Reyes 8.
27.
Cap. 6, 18.
Isa. 66, 1.

¹ Crón. 22.
15.

¹ Reyes 5, 6.

^m Reyes 5.
11.

ⁿ Reyes 10.

Cap. 9, 8.

¹ Reyes 5, 7.

² Gén. 1, v. 2.

³ 4, 22, 6, y

10, 25, y

12, 8, y 136.

⁴ 1, 4, 24, y

14, 15.

Rev. 19, 6.

tierra, y que dió al rey David hijo sabio, entendido, cuerdo, y prudente, que edifique casa á Jehová, y casa para su reino.

13 Yo pues te he enviado *un* hombre sabio y entendido, *que fué* de Hiram mi padre,

14 ^a Hijo de *una* mujer de las hijas de Dan, y su padre fué de Tiro, el cual sabe obrar en oro, y plata, y metal, é hierro, en piedra, y en madera, en púrpura, y cárdeno, en lino, y en carmesí; y para esculpir todas figuras, é inventar todas las invenciones que se le propusieren, con tus sabios, y con los sabios de mi señor David tu padre.

15 Enviórá pues ahora ² mi señor á sus siervos el trigo, y cebada, y aceite, y vino que ha dicho,

16 ³ Y nosotros cortaremos en el Líbano la madera que hubieres menester, y traértela hemos en balsas por la mar hasta Joppe, y tú la harás llevar á Jerusalem.

17 ⁴ Y contó Salomon todos los varones extranjeros, que *estaban* en la tierra de Israel, despues de haberlos ya contado ⁵ David su padre, y fueron hallados ciento y cincuenta y tres mil y seiscientos.

18 É hizo de ellos ⁶ setenta mil para llevar cargas, y ochenta mil que cortasen *pie*dra en el monte, y tres mil y seiscientos que eran prefectos para hacer trabajar al pueblo.

CAPÍTULO III.

Edificase el templo con todo lo que le pertenece.

Y COMENZÓ ^a Salomon á edificar la casa de Jehová en ^b Jerusalem en el monte Moria, que habia sido mostrado á David su padre, en el lugar que David habia aparejado en la era de ^c Ornan Jebuseo.

2 Y comenzó á edificar en el mes segundo, á los dos *del mes*, en el cuarto año de su reino.

3 Estas son las medidas ^a de que Salomon fundó el edificio de la casa de Dios. La primera medida fué la longitud de sesenta codos: y la anchura de veinte codos.

4 El ^a portal que *estaba* en la delantera de la longitud *era* de veinte

codos delante de la anchura de la casa: su altura *era* de ciento y veinte: y cubrióla de dentro de oro puro.

5 Mas la casa ¹ mayor cubrió de madera de haya, la cual cubrió de buen oro, y sobre ella hizo subir palmas y cadenas.

6 Y cubrió la casa de piedras preciosas por excelencia: y el oro *era* oro de Parvain.

7 Así cubrió la casa, vigas, umbrales, sus paredes, y sus puertas de oro: y esculpió querubines por las paredes.

8 É hizo la casa del lugar santísimo, su longitud de veinte codos en la frontera de la anchura de la casa, y su anchura de veinte codos: y cubrióla de buen oro *con* seiscientos talentos.

9 Y el peso de los clavos *tuvo* cincuenta siclos de oro: asimismo cubrió de oro las salas.

10 ² É hizo dentro del lugar santísimo dos querubines de hechura de niños, los cuales cubrieron de oro.

11 La longitud de las alas de los querubines *era* de veinte codos; porque la una ala *era* de cinco codos, la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala de cinco codos, la cual llegaba al ala del otro querubin.

12 De la misma manera la una ala del otro querubin *era* de cinco codos, la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala *era* de cinco codos, que tocaba al ala del otro querubin.

13 Así las alas de estos querubines estaban extendidas por veinte codos: y ellos estaban en pié, los rostros hácia la casa.

14 Hizo tambien *un* ³ velo de cárdeno, púrpura, carmesí, y lino, é hizo subir en él querubines.

15 Delante de la casa hizo ⁴ dos columnas de longitud de treinta y cinco codos, y el capitel que *estaba* en la cabeza, de cinco codos.

16 Hizo tambien *unas* cadenas en el oratorio, y púsolas sobre los capiteles de las columnas: é hizo ⁵ cien granadas, las cuales puso en las cadenas.

17 Y asentó las columnas delante

¹¹ Reyes 5. 13, 14.

¹ Ver. 10.

¹¹ Reyes 5. 8.

¹ Ver. 2. ¹ Reyes 5. 13, 14, 16. y 9, 20, 21. Chap. 8. 7, 8.

¹ Crón. 22. 2.

¹ Ver. 2.

¹¹ Reyes 6. 17.

¹¹ Reyes 6. 23, etc.

¹¹ Reyes 6. 1, etc.

¹ Gén. 22. 2, 14.

¹ Crón. 21. 18, y 22. 1.

¹¹ Reyes 6. 2.

¹¹ Reyes 6. 3.

¹ Ex. 26. 31. Mat. 27. 51. Heb. 9. 3.

¹¹ Reyes 7. 12-21. Jer. 52. 21.

¹¹ Reyes 7. 20.

¹¹ Reyes 7. 21.

del templo: la una á la mano derecha, y la otra á la izquierda; y á la de la mano derecha llamó Jaquin, y á la de la izquierda Boaz.

CAPITULO IV.

Prosiguiese la narración de la fábrica de los vasos é instrumentos pertenecientes al servicio del templo.

E HIZO ^aun altar de metal de longitud de veinte codos, y de anchura de otros veinte codos, y de altura de diez codos.

2 ^bHizo tambien un mar de fundicion, el cual tenia diez codos del un borde al otro, redondo al derredor: su altura *era* de cinco codos, y una línea de treinta codos le ceñia al derredor.

3 ^cY debajo de él *habia* unas imágenes de bueyes que le cercaban al derredor, diez en cada codo: y habia dos órdenes de bueyes fundidos en su fundicion.

4 Y estaba asentado sobre doce bueyes, los tres miraban al septentrión, y los tres al occidente, y los tres al mediodía, y los tres al oriente: y el mar estaba puesto sobre ellos, y todas las traseras de ellos *estaban* á la parte de adentro.

5 Y tenia de grueso un palmo, y el borde era de la hechura de un borde de un caliz, ó de una flor de lis. Y hacia ^dtres mil batos.

6 Hizo tambien ^ediez fuentes, y puso las cinco á la *mano* derecha, y las cinco á la izquierda, para lavar y limpiar en ellas la obra del holocausto: mas el mar era para lavarse los sacerdotes en él.

7 ^fHizo tambien diez candeleros de oro ^gsegun su manera, los cuales puso en el templo, cinco á la *mano* derecha, y cinco á la izquierda.

8 Item, ^hhizo diez mesas, y púsolas en el templo, cinco á la *mano* derecha, y cinco á la izquierda. Hizo asimismo cien lebrillos de oro.

9 ⁱHizo tambien el patio de los sacerdotes, y el gran patio, y las portadas del patio, y cubrió las puertas de ellas de metal.

10 Y ^kasentó el mar al lado derecho hácia el oriente, enfrente del mediodía.

11 Hizo tambien ^lHiram calderos, y muelles, y lebrillos. Y acabó

Hiram la obra que hizo al rey Salomon para la casa de Dios:

12 Dos columnas, y los cordones, los ^mcapiteles sobre las cabezas de las dos columnas, y dos redes para cubrir las dos bolas de los capiteles que *estaban* sobre las cabezas de las columnas;

13 ⁿCuatrocientas granadas en las dos redecillas, dos órdenes de granadas en cada redecilla, para que cubriesen las dos bolas de los capiteles que *estaban* sobre las cabezas de las columnas.

14 Hizo tambien las ^obasas, sobre las cuales asentó las fuentes:

15 Un mar, y doce bueyes debajo de él:

16 Y calderos, y muelles, y garfios: y todos sus vasos hizo ^pHiram su padre al rey Salomon para la casa de Jehová de metal purísimo.

17 Y fundiéndolos el rey ^qen los llanos del Jordan, en arcilla de la tierra, entre Socot y Saredata.

18 ^rÉ hizo Salomon todos estos vasos en grande abundancia, porque no pudo ser hallado el peso del metal.

19 Así hizo ^sSalomon todos los vasos para la casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas, y sobre ellas ^tlos panes de la proposicion:

20 Asimismo los candeleros y sus candelijas de oro puro, para que las encendiesen delante del oratorio ^uconforme á la costumbre;

21 Y ^xlas flores, y las candelijas, y las despabiladeras de oro, de oro perfecto.

22 Y los salterios, y los lebrillos, y los cucharones, y los incensarios, de oro puro. Y la entrada de la casa, y sus puertas de adentro del lugar santísimo, y las puertas de la casa del templo, de oro.

CAPITULO V.

Acabada toda la fábrica del templo y de su servicio, Salomón asienta el arca con gran solemnidad, y Dios da testimonio de su presencia hinchando el templo de una nube.

Y ACABÓSE ^atoda la obra que hizo Salomon para la casa de Jehová: y metió Salomon las cosas que David su padre habia dedicado, y puso la plata, y el oro, y todos los vasos en los tesoros de la casa de Dios.

^a Ex. 27. 1, 2.
^b Reyes 16.
14.
Eze. 43. 18.
16.

^b 1 Reyes 7.
23.

^c 1 Reyes 7.
24, 25, 26.

^d Véase
1 Reyes 7. 26.
^e 1 Reyes 7.
38.

^f 1 Reyes 7. 49.

^g Ex. 25. 31.
30.
^h Crón. 28.
12, 19.

^h 1 Reyes 7.
49.

ⁱ 1 Reyes 6.
36.

^k 1 Reyes 7.
60.

^l Véase
1 Reyes 7.
49.

^m 1 Reyes 7.
41.

ⁿ Véase
1 Reyes 7.
26.

^o 1 Reyes 7.
27, 43.

^p 1 Reyes 7.
14, 45.

^q 1 Reyes 7.
46.

^r 1 Reyes 7.
47.

^s 1 Reyes 7.
48, 49, 50.

^t Ex. 25. 30.

^u Ex. 27. 20.
21.
^x Ex. 25. 31.
etc.

^a 1 Reyes 7.
51.

* 1 Reyes 8.
1, etc.

* 2 Sam. 6. 12.

* 1 Reyes 8. 2.

* Véase
Cap. 7. 8,
9, 10.

2 ^bEntonces Salomon juntó los ancianos de Israel, y todos los príncipes de las tribus, las cabezas de las familias de los hijos de Israel en Jerusalem, para que trajesen el arca del concierto de Jehová ^cde la ciudad de David, que es Sion, 3 ^dY juntáronse al rey todos los varones de Israel ^eá la solemnidad del mes séptimo.

4 Y todos los ancianos de Israel vinieron, y los Levitas llevaron el arca.

5 Y llevaron el arca, y el tabernáculo del testimonio, y todos los vasos del santuario que *estaban* en el tabernáculo, y los llevaban los sacerdotes, y los Levitas.

6 Y el rey Salomon, y toda la congregacion de Israel que se habia congregado á él delante del arca, sacrificaron ovejas y bueyes, que por la multitud no se pudieron contar ni numerar.

7 Y los sacerdotes metieron el arca del concierto de Jehová en su lugar, al oratorio de la casa, en el lugar santísimo, debajo de las alas de los querubines.

8 Y los querubines extendian las *dos* alas sobre el asiento del arca, y cubrian los querubines por encima así el arca como sus barras.

9 É hicieron salir á fuera las barras, para que se viesen las cabezas de las barras del arca delante del oratorio, mas no se veian desde fuera: y allí estuvieron hasta hoy.

10 En el arca no habia sino las dos tablas que Moises habia *pues*to en Horeb, con las cuales Jehová habia hecho alianza con los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto.

11 Y como los sacerdotes salieron del santuario, (porque todos los sacerdotes que se hallaron habian sido santificados,) no *podian* guardar sus veces.

12 ^eY los Levitas cantores todos, los de Asaf, los de Heman, y los de Iditun, juntamente con sus hijos y sus hermanos, *estaban* vestidos de lino fino, con címbalos, y salterios, y arpas, al oriente del altar; ^hy con ellos ciento y veinte sacerdotes que tocaban trompetas.

13 Y tocaban las trompetas, y

cantaban con la voz todos á una como un *varon*, alabando y glorificando á Jehová, cuando alzaban la voz con trompetas, y címbalos, y órganos de música, cuando alababan á Jehová: 'Porque *es* bueno, porque su misericordia es para siempre. Y la casa fué llena de una nube, la casa de Jehová;

14 Y no podian los sacerdotes estar para ministrar por causa de la nube: ^kporque la gloria de Jehová habia henchido la casa de Dios.

CAPITULO VI.

Habiendo Salomon hecho gracias á Dios por haberle elegido para que le edificase templo, con una larga oracion le ruega por todos los que con necesidad le invocaren en aquel lugar.

ENTONCES ^adijo Salomon: Jehová ha dicho, que él habitará en la ^boscuridad.

2 Yo pues he edificado una casa de morada para tí, y una habitacion en que mores para siempre.

3 Y volviendo el rey su rostro bendijo á toda la congregacion de Israel, y toda la congregacion de Israel estaba en pié, y él dijo:

4 Bendito *sea* Jehová Dios de Israel, el cual dijo por su boca á David mi padre, y con su mano ha cumplido, diciendo:

5 Desde el día que saqué mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de todas las tribus de Israel, para edificar casa donde estovieses mi nombre; ni he escogido varon, que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel:

6 ^cMas á Jerusalem he elegido para que en ella esté mi nombre, y á David ^dhe elegido para que fuese sobre mi pueblo Israel.

7 Y David mi padre ^etuvo en corazon de edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

8 Mas Jehová dijo á David mi padre: De haber tenido en tu corazon de edificar casa á mi nombre, bien has hecho de haber tenido *esto* en tu corazon:

9 Empero tú no edificarás la casa; sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará casa á mi nombre.

10 Y Jehová ha cumplido su palabra, que dijo: y levánteme yo por David mi padre, y asentéme

* Sal. 136.
Véase
1 Cron. 16.
34, 41.

* Ex. 40. 35.
Cap. 7. 2.

* 1 Reyes 8.
12, etc.

* Lev. 16. 2.

* Deut. 10. 2.
Cap. 6. 11.

* 1 Crón. 25.
1.

* 1 Crón. 15.
24.

* Cap. 12. 13.

* 1 Crón. 28.
4.

* 2 Sam. 7. 2.
1 Crón. 17.
1, y 28. 2.

en el trono de Israel, como Jehová habia dicho; y he edificado casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

11 Y he puesto en ella el arca ⁶ en la cual está el concierto de Jehová que concertó con los hijos de Israel.

12 ⁸ Y púsose delante del altar de Jehová delante de toda la congregacion de Israel, y extendió sus manos:

13 Porque Salomon habia hecho un púlpito de metal, y le habia puesto en medio del patio, de longitud de cinco codos, y de anchura de otros cinco, y de altura de tres codos, y púsose sobre él, é hincóse de rodillas delante de toda la congregacion de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, dijo:

14 Jehová Dios de Israel, ^h no hay Dios semejante á tí en el cielo, ni en la tierra, que guardas el concierto, y la misericordia á tus siervos, que caminan delante de tí con todo su corazon:

15 ⁱ Que has guardado á tu siervo David mi padre lo que le dijiste: tú lo dijiste de tu boca, mas con tu mano lo has cumplido, como *parece* este dia.

16 Ahora pues Jehová Dios de Israel, guarda á tu siervo David mi padre lo que le has prometido, diciendo: ^k No faltará de tí varon delante de mí que se asiente en el trono de Israel, ^l á condicion que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andado delante de mí.

17 Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, sea firme tu palabra que dijiste á tu siervo David.

18 ¿Es verdad que Dios ha de habitar con el hombre en la tierra?

^m He aquí, los cielos, y los cielos de los cielos no te comprenden, ¿cuánto menos esta casa que he edificado?

19 Mas tú mirarás á la oracion de tu siervo, y á su ruego, oh Jehová Dios mio, para oir el clamor y la oracion con que tu siervo ora delante de tí:

20 Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de dia y de noche, sobre el lugar del cual dijiste: Mi nombre será allí: que oigas la ora-

cion con que tu siervo ora en este lugar.

21 Asimismo, que oigas el ruego de tu siervo, y de tu pueblo Israel, cuando oraren en este lugar; que tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu habitacion; que oigas, y perdones.

22 Si alguno pecare contra su prójimo, y él le pidiere juramento haciéndolo jurar, y el juramento viniere delante de tu altar en esta casa;

23 Tú oirás desde los cielos, y harás, y juzgarás á tus siervos, pagando al impío, dándole su camino en su cabeza, y justificando al justo, dándole conforme á su justicia.

24 Si tu pueblo Israel cayere delante de los enemigos por haber pecado contra tí, y si se convirtieren, y confesaren tu nombre, y rogaren delante de tí en esta casa;

25 Tú oirás desde los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y volverlos has á la tierra que diste á ellos y á sus padres.

26 Si los ⁿ cielos se cerraren, que no haya lluvias por haber pecado contra tí, si oraren á tí en este lugar, y confesaren tu nombre, y se convirtieren de sus pecados cuando los afligieres;

27 Tú ^o oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos, y de tu pueblo Israel, y les enseñarás el buen camino para que anden en él, y darás lluvia sobre tu tierra, la cual diste por heredad á tu pueblo.

28 Y si hubiere ^o hambre en la tierra, ó si hubiere pestilencia, ó si hubiere tizoncillo, ó niebla, lagarta, langosta, ó pulgon; ó si los cerearen sus enemigos en la tierra de sus ciudades; ó cualquiera llaga, ó enfermedad:

29 Toda oracion, y todo ruego que cualquier hombre hiciere, ó todo tu pueblo Israel, ó cualquiera que conociere su llaga, y su dolor en su corazon, si extendiere sus manos á esta casa;

30 Tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu habitacion, y perdonarás, y darás á cada uno conforme á sus caminos, habiendo conocido

(Cap. 5. 10.

81 Reyes 8. 22.

6 Ex. 15. 11. Deut. 4. 39. 7. 7. 9.

11 Crón. 22. 9.

82 Sam. 7. 12. 16. 1 Reyes 2. 4. 5. 6. 12. Cap. 7. 18. 1 Sal. 132. 12.

m Cap. 2. 6. Isa. 66. 1. Act. 7. 48.

n 1 Reyes 17. 1.

o Cap. 20. 9.

su corazón; porque tú solo ¹conoces el corazón de los hijos de los hombres:

31 Para que te teman, y anden en tus caminos todos los días que vivieren sobre la haz de la tierra que tú diste á nuestros padres.

32 Y tambien al extranjero, ^aque no fuere de tu pueblo Israel, que hubiere venido de léjas tierras, por causa de tu grande nombre, y de tu mano fuerte, y de tu brazo extendido, si vinieren, y oraren en esta casa;

33 Tú oirás desde los cielos, desde la habitacion de tu morada, y harás conforme á todas las cosas por las cuales el extranjero hubiere clamado á tí: para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, y te teman como tu pueblo Israel; y sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que he edificado.

34 Si tu pueblo saliere á la guerra contra sus enemigos por el camino que tú los enviases, y oraren á tí hácia esta ciudad que tú elegiste, hácia la casa que he edificado á tu nombre;

35 Tú oirás desde los cielos su oracion y su ruego, y defenderás su causa.

36 Si pecaren contra tí, pues que ¹no hay hombre que no peque, y te airares contra ellos, y los entregares delante de sus enemigos, para que los que los tomaren, los lleven cautivos á tierra de enemigos léjos ó cerca;

37 Y ellos volvieren en sí en la tierra donde fueren llevados cautivos, y si se convirtieren, y oraren á tí en la tierra de su cautividad, y dijeren: Pecámos, hemos hecho inicuamente, hemos hecho impíamente;

38 Y se convirtieren á tí de todo su corazón, y de toda su alma, en la tierra de su cautividad, donde los hubieren llevado cautivos, y oraren hácia su tierra, que tú diste á sus padres, hácia la ciudad que tú elegiste, y hácia la casa que he edificado á tu nombre;

39 Tú oirás desde los cielos, desde la morada de tu habitacion, su ora-

ción y su ruego, y defenderás su causa, y perdonarás á tu pueblo que pecó contra tí.

40 Ahora pues, oh Dios mio, estén, yo te ruego, abiertos tus ojos, y atentas tus orejas á la oracion en este lugar.

41 Oh Jehová Dios, ^alevántate ahora para tu ¹reposo, tú y el arca de tu fortaleza: oh Jehová Dios, tus sacerdotes sean vestidos de salud, y tus misericordiosos ^agocen de bien.

42 Jehová Dios, no hagas volver el rostro de tu ungido: ^aacuérdate de las misericordias de David tu siervo.

CAPITULO VII.

Acabada la dedicacion del templo y altar con suma solemnidad y alabanzas de Dios, Salomon despide la multitud, y se vuelven á sus casas con alegría. II. Aparece Dios á Salomon, y declárale haber oído su oracion, prometiéndole firmeza al templo edificado al pueblo, si permanecieren en su obediencia: y amenazándole con espantoso asolamiento, si se apartaren de ella.

Y ^aCOMO Salomon acabó de orar, el ^bfuego descendió de los cielos, y consumió el holocausto, y las víctimas, y ^cla gloria de Jehová hinchó la casa.

2 ^aY no podian entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová habia henchido la casa de Jehová.

3 Y como vieron todos los hijos de Israel descender el fuego, y la gloria de Jehová sobre la casa, cayeron en tierra en el solado sobre sus rostros, y adoraron glorificando á Jehová, ^adiciendo: Que es bueno, ^aque su misericordia es para siempre.

4 ^aY el rey y todo el pueblo sacrificaban sacrificios delante de Jehová.

5 Y sacrificó el rey Salomon *en* sacrificio veinte y dos mil bueyes, y ciento y veinte mil ovejas: y dedicaron la casa de Dios el rey y todo el pueblo.

6 ^bY los sacerdotes estaban en sus órdenes, y los Levitas con los instrumentos de música de Jehová, que habia hecho el rey David para alabar á Jehová, *diciendo*: Que su misericordia *es* para siempre: cuando David alababa por mano de ellos. Y ^clos sacerdotes tañian

¹ Crón. 28. 6.

^a Juan 12. 20. Act. 8. 27.

¹ Prov. 20. 9. Ecl. 7. 20. Sant. 3. 2. 1 Juan 1. 8.

^a Sal. 132. 8, 9, 10, 16. ¹ Crón. 28. 2.

^b Neh. 9. 25.

^a Sal. 132. 1. Isa. 53. 3.

^a 1 Reyes 8. 54.

^b Lev. 9. 24. Juec. 6. 21.

¹ Reyes 18. 38.

¹ Crón. 21. 26.

^a 1 Reyes 8. 10, 11.

Cap. 5. 13, 14.

Eze. 10. 3, 4.

^a Cap. 5. 14.

^a Cap. 5. 13. Sal. 136. 1.

¹ Crón. 16. 41.

Cap. 20. 21.

¹ Reyes 8. 62, 63.

^b 1 Crón. 15. 16.

¹ Cap. 5. 12.

trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba en pié.

7 También santificó ¹Salomon el medio del patio que *estaba* delante de la casa de Jehová, por cuanto habia hecho allí los holocaustos, y los sebos de los pacíficos; porque en el altar de metal, que Salomon habia hecho, no podian caber los holocaustos, y el presente, y los sebos.

8 ¹Entonces hizo Salomon fiesta siete dias, y con él todo Israel, una grande congregacion, desde la entrada de Emat hasta el ^marroyo de Egipto.

9 Al octavo dia hicieron convocacion, porque la dedicacion del altar habian hecho en siete dias, y habian celebrado la solemnidad por siete dias.

10 Y ^aá los veinte y tres del mes séptimo envió al pueblo á sus estancias alegres y gozosos de corazon por los beneficios que Jehová habia hecho á David, y á Salomon, y á su pueblo Israel.

11 Y ^aSalomon acabó la casa de Jehová, y la casa del rey: y todo lo que Salomon tuvo en voluntad de hacer en la casa de Jehová, y en su casa, fué prosperado.

12 Y Jehová apareció á Salomon de noche, y díjole: Yo he oido tu oracion, ^y *yo* he elegido para mí este lugar, por *una* casa de sacrificio.

13 ^aSi *yo* cerrare los cielos, que no haya lluvia, y si mandare á la langosta que consuma la tierra, ó si enviare pestilencia en mi pueblo;

14 Y si ^{se} humillare mi pueblo sobre los cuales mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi faz, y se convirtieren de sus caminos malos, ^aentonces *yo* oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

15 Ahora ^tmis ojos estarán abiertos, y mis orejas atentas á la oracion en este lugar.

16 Así que ahora ^a*yo* he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre, y mis ojos y mi corazon *estarán* allí para siempre.

17 ^xY tú, si anduvieres delante de

mí, como anduvo David tu padre, é hiciereis todas las cosas que *yo* te he mandado, y guardares mis estatutos y mis derechos,

18 Yo confirmaré el trono de tu reino, como concerté con David tu padre, diciendo: ^oNo faltará varon de tí, que domine en Israel.

19 ^aMas si vosotros os volviereis, y dejareis mis estatutos y mis preceptos, que *yo* os he propuesto, y fuereis y sirviereis á dioses agenos, y los adorareis;

20 Yo los arrancaré de mi tierra que les he dado: y esta casa que he santificado á mi nombre, *yo* la echaré de delante de mí, y la pondré por proverbio y fábula en todos los pueblos.

21 Y esta casa que fué tan ilustre, será espanto á todo pasante; y dirá: ^a¿Por qué ha hecho así Jehová á esta tierra, y á esta casa?

22 Y serle ha respondido: Por cuanto dejaron á Jehová Dios de sus padres, el cual los sacó de la tierra de Egipto, y echaron mano de dioses agenos, y los adoraron y sirvieron: por eso él ha traído sobre ellos todo este mal.

CAPITULO VIII.

Fortifica Salomon el reino restaurando algunas ciudades, y hace tributarios á los que habian quedado de los Cananeos. II. Pone á los Levitas en el orden en que David su padre los repartió para que ministrasen. III. Tráesele oro de Ofir.

Y ^aACONTECIÓ *que* al cabo de veinte años, que Salomon hubo edificado la casa de Jehová, y su casa,

2 Edificó Salomon las ciudades que Hiram habia dado á Salomon, y puso en ellas á los hijos de Israel.

3 Despues vino Salomon á Emat Suba, y la tomó.

4 ^bY edificó á Tadmor en el desierto, y todas las ciudades de las municiones, que edificó en el desierto.

5 Asimismo reedificó á Bet-oron la de arriba, y á Bet-oron la de abajo, ciudades fortificadas de muros, puertas, y barras.

6 Item, á Balaat, y á todas las villas de municion, que tenia Salomon: tambien todas las ciudades

¹ 1 Reyes 8. 64.

¹ 1 Reyes 8. 63.

^m Jos. 13. 3.

¹ 1 Reyes 8. 66.

¹ 1 Reyes 9. 1, etc.

^p Deut. 12. 5.

^a Cap. 6. 26. 28.

^r Sant. 4. 10.

^a Cap. 6. 27. 30.

¹ Cap. 6. 40.

¹ 1 Reyes 9. 8. Cap. 6. 6.

¹ 1 Reyes 9. 4, etc.

¹ Cap. 5. 16.

¹ Lev. 26. 14. 32. Deut. 28. 15. 36, 37.

^a Deut. 29. 24. Jer. 22. 8. 9.

¹ 1 Reyes 9. 10, etc.

¹ 1 Reyes 9. 17, etc.

de los carros, y las de la gente de á caballo: y todo lo que Salomon quiso edificar en Jerusalem, y en el Líbano, y en toda la tierra de su señorío,

7 °Y á todo el pueblo, que habia quedado de los Jetteos, Amorreos, Ferezeos, Heveos, Jebuseos, que no eran de Israel;

8 Los hijos de los que habian quedado en la tierra despues de ellos, á los cuales los hijos de Israel no destruyeron del todo, hizo Salomon tributarios hasta hoy.

9 Y de los hijos de Israel no puso Salomon siervos en su obra; porque eran hombres de guerra, y sus príncipes, y sus capitanes, y príncipes de sus carros, y su gente de á caballo.

10 Y tenia Salomon ^adoscientos y cincuenta príncipes de los gobernadores, los cuales presidian en el pueblo.

11 Y ^epasó Salomon á la hija de Faraon de la ciudad de David á la casa que él le habia edificado; porque dijo *entre sí*: Mi mujer no morará en la casa de David rey de Israel, porque son cosas sagradas, por haber entrado en ellas el arca de Jehová.

12 Entónces ofreció Salomon holocaustos á Jehová sobre el altar de Jehová, que habia edificado delante del portal;

13 Para que ofreciesen cada cosa ^fen su día, conforme al mandamiento de Moises, en los sábados, nuevas lunas, y fiestas, ^gtres veces en el año; en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas, y en la fiesta de las cabañas.

14 ¶ Y constituyó los ^hrepartimientos de los sacerdotes en sus oficios, conforme á la ordenacion de David su padre: ⁱlos Levitas por sus órdenes, para que alabasen y ministrasen delante de los sacerdotes, cada cosa en su día: y los ^kporteros por su orden á cada puerta: porque así lo habia mandado David, varon de Dios.

15 Y no salieron del mandamiento del rey en cuanto á los sacerdotes, y Levitas, y los tesoros, y todo negocio.

16 Porque toda la obra de Salomon estaba aparejada, desde el día que la casa de Jehová fué fundada hasta que se acabó, que la casa de Jehová fué acabada del todo.

17 ¶ Entónces Salomon fué á ^lAsion-gaber, y á Elat á la costa de la mar en la tierra de Edom.

18 ^mPorque Hiram le habia enviado navíos por mano de sus siervos, y marineros diestros por la mar, los cuales habian ido con los siervos de Salomon á Ofir, y habian tomado de allá cuatrocientos y cincuenta talentos de oro, y los habian traído al rey Salomon.

CAPITULO IX.

La reina de Sabá viene á visitar á Salomon oída su fama, y le da presentes, y él á ella. II. Edifica un trono. III. Recapitúlase su gloria y riquezas: el cual muerto, sucede en el reino Roboam su hijo.

Y ^aLA reina de Sabá oyendo la fama de Salomon, vino á Jerusalem para tentar á Salomon con preguntas oscuras, con un muy grande ejército, con camellos cargados de olores, y oro en abundancia, y piedras preciosas. Y luego que vino á Salomon, habló con él todo lo que tenia en su corazon.

2 Y Salomon le declaró todas sus palabras: ninguna cosa quedó que Salomon no ^bdeclarase.

3 Y viendo la reina de Sabá la sabiduría de Salomon, y la casa que habia edificado,

4 Y las viandas de su mesa, y el asiento de sus siervos, y el estado de sus criados, y los vestidos de ellos, sus maestresalas y sus vestidos, y su subida por donde subia á la casa de Jehová, no quedó más espíritu en ella;

5 Y dijo al rey: Verdad es lo que he oído en mi tierra de tus cosas, y de tu sabiduría:

6 Mas *yo* no creia las palabras de ellos, hasta que he venido, y mis ojos han visto; y he aquí que ni aun la mitad de la multitud de tu sabiduría me habia sido dicha: porque tú añades sobre la fama que *yo* habia oído.

7 Bienaventurados tus varones, y bienaventurados estos tus siervos, que están siempre delante de tí, y oyen tu sabiduría.

^c1 Reyes 9. 20, etc.

^dVéase 1 Reyes 9. 25.

^e1 Reyes 7. 1. y 7. 8. y 9. 24.

^fEx. 29. 38. Num. 28. 7. 9. 11. 26. y 29. 1, etc.

^gEx. 23. 14. Deut. 16. 16.

^h1 Crón. 24. 1.

ⁱ1 Crón. 25. 1.

^k1 Crón. 5. 17. y 26. 1.

^l1 Reyes 9. 26

^m1 Reyes 9. 27. Cap. 9. 10. 15.

^a1 Reyes 10. 1, etc. Mat. 12. 42. Luc. 11. 31.

8 Jehová tu Dios sea bendito, que se ha agradado en tí, para ponerte sobre su trono por rey de Jehová tu Dios: por cuanto tu Dios ha amado á Israel, para afirmarle perpetuamente, y te puso por rey sobre ellos para que hagas juicio y justicia.

9 Y dió al rey ciento y veinte talentos de oro, y gran copia de especiería, y piedras preciosas: nunca hubo tal especiería como la que dió la reina de Sabá al rey Salomon.

10 Tambien los siervos de Hiram, y los siervos de Salomon, que habian ^btraído el oro de Ofir, trajeron madera de ^calmugim, y piedras preciosas.

11 É hizo el rey de la madera de almugim gradas en la casa de Jehová, y en las casas reales, y arpas y salterios para los cantores: nunca en tierra de Judá fué vista *madera* semejante.

12 Y el rey Salomon dió á la reina de Sabá todo lo que ella quiso y le pidió, más de lo que ella habia traído al rey: y *ella* se volvió y se fué á su tierra con sus siervos.

13 Y el peso de oro que venia á Salomon cada un año era seiscientos y sesenta y seis talentos de oro,

14 Sin lo que traian los mercaderes y negociantes. Y tambien todos los reyes de Arabia, y los príncipes de la tierra, traian oro y plata á Salomon.

15 Hizo tambien el rey Salomon doscientos paveses de oro de martillo, que tenia cada paves seiscientas *piezas* de oro de martillo.

16 Item, trescientos escudos de oro extendido, que tenia cada escudo trescientas *piezas* de oro. Y púsolos el rey en la casa del bosque del Líbano.

17 ¶ Hizo tambien el rey un gran trono de marfil, y cubrióle de oro puro:

18 Y al trono seis gradas, y un estrado de oro al trono, y arrimadizos de la una parte y de la otra al lugar del asiento, y dos leones, que estaban junto á los arrimadizos.

19 Habia tambien allí doce leones sobre las seis gradas de la una parte y de la otra: en todos los reinos nunca fué hecho otro tal.

20 ¶ Toda la bajilla del rey Salomon era de oro, y toda la bajilla de la casa del bosque del Líbano de oro puro. En los dias de Salomon la plata no era de estima.

21 Porque la flota del rey iba á Társis con los siervos de Hiram, y cada tres años solian venir las naves de Társis, y traian oro, plata, marfil, simios, y pavos.

22 Y excedió el rey Salomon á todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría.

23 Y todos los reyes de la tierra procuraban *ver* el rostro de Salomon, por oir su sabiduría, que Dios habia dado en su corazon.

24 Y de estos cada uno traia su presente, vasos de plata, vasos de oro, vestidos, armas, especierías, caballos, y acémilas, todos los años.

25 ^dTuvo tambien Salomon cuatro mil caballerizas para los caballos y carros, y doce mil caballos, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

26 ^eY tuvo señorío sobre todos los reyes, ^ddesde el rio hasta la tierra de los Filisteos, y hasta el término de Egipto.

27 ^fY puso el rey plata en Jerusalem como piedras, y cedros como los cabrahigos que nacen por las campañas en abundancia.

28 ^hSacaban tambien caballos para Salomon de Egipto, y de todas las provincias.

29 ⁱLo demas de los hechos de Salomon primeros y postreros, ^gno está todo escrito en los libros de Natan profeta, y en la profecía de ^kAlías Silonita, y en las profecías de ^lAddo vidente, contra Jero-boam, hijo de Nabat?

30 ^mY reinó Salomon en Jerusalem sobre todo Israel cuarenta años.

31 Y durmió Salomon con sus padres, y sepultáronle en la ciudad de David su padre: y reinó en su lugar Roboam su hijo.

^b Cap. 8. 18.

^c Reyes 10. 11.

^d Reyes 4. 20. y 10. 26. Cap. 1. 14.

^e Reyes 4. 21. ^f Gén. 13. 13. Sal. 72. 8.

^g Reyes 10. 27. Cap. 1. 13.

^h Reyes 10. 28. Cap. 1. 16.

ⁱ Reyes 11. 41.

^k Reyes 11. 23. ^l Cap. 12. 15. y 15. 22.

^m Reyes 11. 42. 43.

CAPITULO X.

Levántanse las diez tribus contra Roboam, porque siguiendo el consejo de los mancebos no quiso relajar al pueblo algo de sus tributos, antes le respondió duramente.

Y ^aROBOAM fué á Siquem, porque en Siquem se habia juntado todo Israel para hacerle rey.

2 Y como Jeroboam, hijo de Nabat, el cual estaba en Egipto, donde habia huido á causa del rey Salomon, lo oyó, volvió de Egipto.

3 Y enviaron y llamáronle. Y vino Jeroboam, y todo Israel, y hablaron á Roboam, diciendo:

4 Tu padre agravó nuestro yugo, afloja tú pues ahora algo de la dura servidumbre, y del grave yugo con que tu padre nos apremió, y servírtelos hemos.

5 Y él les dijo: Volvéid á mí de aquí á tres dias. Y el pueblo se fué.

6 Entónces el rey Roboam tomó consejo con los viejos que habian estado delante de Salomon su padre, cuando vivia, y díjoles: ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda á este pueblo?

7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si te hubieres humanamente con este pueblo, y los agradares, y les hablases buenas palabras, ellos te servirán perpetuamente.

8 Mas él dejando el consejo de los viejos, que le dieron, tomó consejo con los jóvenes, que se habian criado con él, y que asistian delante de él.

9 Y díjoles: ¿Qué aconsejáis vosotros que respondamos á este pueblo que me ha hablado, diciendo: Alivia algo del yugo que tu padre puso sobre nosotros?

10 Entónces los jóvenes, que se habian criado con él, le hablaron, diciendo: Así dirás al pueblo que te ha hablado, diciendo: Tu padre agravó nuestro yugo, tú pues desárganos. Así les dirás: El menor dedo mio es más grueso que los lomos de mi padre.

11 Así que mi padre os cargó de grave yugo, y yo añadiré á vuestro yugo: mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones.

12 Vino pues Jeroboam y todo el pueblo á Roboam al tercero dia, como el rey les habia mandado, diciendo: Volvéid á mí de aquí á tres dias.

13 Y respondióselos el rey ásperamente; y dejó el rey Roboam el consejo de los viejos,

14 Y hablóles conforme al consejo de los mancebos, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, y yo añadiré á vuestro yugo: mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones.

15 Y no escuchó el rey al pueblo: porque era la voluntad de Dios para cumplir Jehová su palabra que habia hablado ^apor Ahías Silonita á Jeroboam, hijo de Nabat.

16 Y viendo todo Israel que el rey no le habia oido, respondió el pueblo al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David, ni herencia en el hijo de Isaí? Israel cada uno á sus estancias: David mira ahora por tu casa. Así se fué todo Israel á sus estancias.

17 Y reinó Roboam sobre los hijos de Israel, que habitaban en las ciudades de Judá.

18 Y envió el rey Roboam á Aduram, que tenia cargo de los tributos, y apedreáronle los hijos de Israel con piedras, y murió. Entónces el rey Roboam se hizo fuerte, y subiendo en un carro huyó á Jerusalem.

19 Así se rebeló Israel de la casa de David hasta hoy.

CAPITULO XI.

Aparejando Roboam para venir contra Israel, Dios le manda que cese. II. Fortifica Roboam el reino de Judá así de edificios como de gente.

Y ^aCOMO vino Roboam á Jerusalem, juntó la casa de Judá y de Benjamin, ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra para pelear contra Israel, y volver el reino á Roboam.

2 Y fué palabra de Jehová á ^bSemeías varon de Dios, diciendo:

3 Habla á Roboam, hijo de Salomon rey de Judá, y á todos los Israelitas, que están en Judá y en Benjamin, diciéndoles:

4 Así ha dicho Jehová: No subáis, ni peléis contra vuestros

^a 1 Reyes 12, 1, etc.

^b 1 Reyes 11, 40.

^c 1 Sam. 2, 25.
1 Reyes 12, 15, 24.

^d 1 Reyes 11, 29.

^e 1 Reyes 12, 19.

^a 1 Reyes 12, 21, etc.

^b Cap. 19, 15.

hermanos: vuélvase cada uno á su casa, porque yo he hecho este negocio. Y ellos oyeron la palabra de Jehová, y tornáronse, y no fueron contra Jeroboam.

5 ¶ Y habitó Roboam en Jerusalem, y edificó ciudades para fortificar á Judá.

6 Y edificó á Belen, y á Etan, y á Tecua,

7 Y á Bet-sur, y á Soco, y á Odollam,

8 Y á Get, y á Maresa, y á Zif,

9 Y á Aduram, y á Laquis, y á Azeca,

10 Y á Saraa, y á Ajalon, y á Hebron, que eran en Judá, y en Benjamin, ciudades fuertes.

11 Fortificó tambien las guarniciones; y puso en ellas capitanes, y vituallas, vino y aceite.

12 Y en todas las ciudades escudos y lanzas: y fortificólas en gran manera, y Judá y Benjamin le eran sujetos.

13 Y los sacerdotes y Levitas que estaban en todo Israel, se juntaron á él de todos sus términos,

14 Porque los Levitas debajan sus ejidos, y sus posesiones, y se venian á Judá, y á Jerusalem; ^aque Jeroboam y sus hijos los echaban del ministerio de Jehová.

15 ^eY él se hizo sacerdotes para los altos, y para ^flos demonios, y para los ^gbecerros que él habia hecho.

16 ^hTras ellos vinieron tambien de todas las tribus de Israel, los que habian puesto su corazon en buscar á Jehová Dios de Israel: y viniéronse á Jerusalem para sacrificar á Jehová el Dios de sus padres.

17 Y ⁱfortificaron el reino de Judá, y confirmaron á Roboam, hijo de Salomon, tres años; porque tres años anduvieron en el camino de David, y de Salomon.

18 Y tomóse Roboam por mujer á Mahalat, hija de Jerimot, hijo de David: y á Abihail, hija de Eliab, hijo de Isaí.

19 La cual le parió hijos, á Jeus, Somoria, y Zoon.

20 Tras ella tomó á ^kMaaca, hija de Absalom: la cual le parió á Abías, Etai, Ziza, y Salomit.

21 Mas Roboam amó á Maaca la hija de Absalom sobre todas sus mugeres y concubinas: porque tomó diez y ocho mujeres, y sesenta concubinas, y engendró veinte y ocho hijos, y sesenta hijas.

22 Y ^lpuso Roboam á Abías, hijo de Maaca, por cabeza y príncipe de sus hermanos, porque le *queria* hacer rey.

23 É hízole instruir, y esparció todos sus hijos por todas las tierras de Judá y de Benjamin, y por todas las ciudades fuertes, y dióles vituallas en abundancia, y pidió muchas mujeres.

CAPITULO XII.

Apartándose Roboam, y el reino de Judá de la obediencia de Dios, son entregados en mano de Sesac rey de Egipto. 11. Dios mandó el castigo por el arrepentimiento del pueblo: y muerto Roboam succede en el reino Abías su hijo.

Y ^aCOMO Roboam hubo confirmado el reino, ^bdejó la ley de Jehová, y con él todo Israel.

2 ^cY en el quinto año del rey Roboam subió Sesac rey de Egipto contra Jerusalem, por cuanto se habian rebelado contra Jehová,

3 Con mil y doscientos carros, y con sesenta mil hombres de á caballo: mas el pueblo que venia con él de Egipto no tenia número, de ^dLibios, Trogloditas, y Etiopes.

4 Y tomó las ciudades fuertes de Judá, y llegó hasta Jerusalem.

5 ¶ Entonces vino ^eSemeías profeta á Roboam, y á los príncipes de Judá que estaban congregados en Jerusalem por causa de Sesac, y díjoles: Así ha dicho Jehová: ^fVosotros me habéis dejado, y yo tambien os he dejado en mano de Sesac.

6 Y los príncipes de Israel, y el rey, se ^ghumillaron, y dijeron: Justo es ^hJehová.

7 Y como vió Jehová, que se habian humillado, fué ⁱpalabra de Jehová á Semeías, diciendo: Háñse humillado: no los destruiré, ántes en breve los salvaré; y no se derramará mi ira contra Jerusalem por mano de Sesac.

8 Empero ^kserán sus siervos; para que sepan que es ^lservirme á mí, ó servir á los reinos de las naciones.

¹Véase Deut. 21. 13, 16, 17.

^a Cap. 11. 17.

^b 1 Reyes 14. 22, 23, 24.

^c 1 Reyes 14. 24, 25.

^d Cap. 16. 8.

^e Cap. 11. 2.

^f Cap. 13. 2.

^g Sant. 4. 10.

^h Ex. 9. 27.

ⁱ 1 Reyes 21. 28, 29.

^k Véase Job. 20. 13. ^l Deut. 28. 47, 48.

^a Núm. 35. 2.

^a Cap. 13. 9.

^e 1 Reyes 12. 31, y 13. 33, y 14. 9.

^f Os. 13. 2.

^g Lev. 17. 7.

^h 1 Cor. 10. 20.

ⁱ 1 Reyes 12. 20.

^j Véase Cap. 15. 9. y 30. 11. 18.

ⁱ Cap. 12. 1.

^k 1 Reyes 15. 2.

^l Cap. 15. 2.

9 ^mY subió Sesac rey de Egipto á Jerusalem, y tomó los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey, todo lo llevó: y tomó los paveses de oro que Salomón ⁿhabía hecho,

10 É hizo el rey Roboam en lugar de ellos paveses de metal, y entrególos en ^amanos de los príncipes de la guardia, que guardaba la entrada de la casa del rey.

11 Y cuando el rey iba á la casa de Jehová, venían los de la guardia, y traíanlos, y *después* los volvían á la cámara de la guardia.

12 Y como él se humilló, la ira de Jehová se apartó de él, para no destruirle del todo: y también en Judá las cosas fueron bien.

13 Y fortificado Roboam, reinó en Jerusalem: y ^pera Roboam de cuarenta y un años, cuando comenzó á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalem, ^aciudad que escogió Jehová, para poner en ella su nombre, de todas las tribus de Israel: y el nombre de su madre fué Naama, Ammonita.

14 É hizo lo malo, porque no apercibió su corazón para buscar á Jehová.

15 Y las cosas de Roboam primeras y postreras, ^qno están escritas en los libros de Semeías profeta, y de ^rAddo vidente, en la cuenta de los linages? ^yY hubo guerra perpetua entre Roboam y Jeroboam.

16 Y durmió Roboam con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David: y reinó en su lugar ^tAbías su hijo.

CAPITULO XIII.

Abías y el pueblo de Judá vencen en batalla á Jeroboam y á su pueblo, más por fuerza de oración que de armas. II. Jeroboam muere herido de Dios.

^a**A** LOS diez y ocho años del rey Jeroboam reinó Abías sobre Judá,

2 Y reinó tres años en Jerusalem. El nombre de su madre fué ^bMicaia, hija de Uriel de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.

3 Y Abías ordenó batalla con el ejército de los valerosos en la guerra, cuatrocientos mil hombres escogidos: y Jeroboam ordenó batalla contra él con ochocientos mil

hombres escogidos, fuertes y valerosos.

4 Y levantóse Abías sobre el monte de ^cSemerón, que es en los montes de Efraim, y dijo: Oídme Jeroboam, y todo Israel:

5 ^qNo sabéis vosotros, que Jehová Dios de Israel ^ddió el reino á David sobre Israel perpetuamente, á él y á sus hijos ^een alianza de sal?

6 ^qY que Jeroboam, hijo de Nabat, siervo de Salomón, hijo de David, se levantó y ^fse rebeló contra su señor:

7 Y *que* se allegaron á él ^ghombres vanos, é hijos de Belial: y pudieron más que Roboam, hijo de Salomón; porque Roboam era mozo, y tierno de corazón, y no se esforzó delante de ellos?

8 Y ahora vosotros consultáis para fortificaros contra el reino de Jehová, *que está* en mano de los hijos de David; y sois muchos, y tenéis con vosotros los becerros de oro, que Jeroboam os ^hhizo por dioses.

9 ⁱNo echasteis vosotros los sacerdotes de Jehová, los hijos de Aarón, y los Levitas, y os habéis hecho sacerdotes á la manera de los pueblos de las tierras, ^kque cualquiera venga á consagrarse con un becerro, hijo de vaca, y siete carneros, y sea sacerdote de los que no son dioses?

10 Mas á nosotros, Jehová es nuestro Dios y no le dejamos: y los sacerdotes que ministran á Jehová son los hijos de Aarón, y los Levitas en la obra:

11 Los cuales queman á Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y los perfumes aromáticos, y ponen los ^mpanes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus candelijas ⁿpara que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la observancia de Jehová nuestro Dios: mas vosotros le habéis dejado.

12 Y, he aquí, Dios *está* con nosotros por cabeza, ^oy sus sacerdotes, y las trompetas del júbilo, para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, ^pno peleéis contra Jehová

^m 1 Reyes 14. 25, 26.

ⁿ 1 Reyes 10. 16, 17. Cap. 9. 15, 16.

^o 2 Sam. 8. 18.

^p 1 Reyes 14. 21.

^q Cap. 6. 6.

^r Cap. 9. 29. y 15. 22.

^s 1 Reyes 14. 20.

^t 1 Reyes 14. 31. *Abiam.*

^u 1 Reyes 13. 1, etc.

^v Véase Cap. 11. 20.

^c Jos. 18. 22.

^d 2 Sam. 7. 12, 13, 16.

^e Nóm. 18. 19.

^f 1 Reyes 11. 26. y 12. 20.

^g Juec. 9. 4.

^h 1 Reyes 12. 28. y 14. 9. Os. 8. 6.

ⁱ Cap. 11. 14, 15.

^k Ex. 29. 35.

^l Cap. 2. 4.

^m Lev. 24. 6.

ⁿ Ex. 27. 20. Lev. 24. 2, 3.

^o Nóm. 10. 8.

^p Act. 5. 39.

el Dios de vuestros padres, porque no os sucederá bien.

13 Y Jeroboam hizo una emboscada al derredor, para venir á ellos por las espaldas: y la emboscada estaba á las espaldas de Judá, y ellos delante.

14 Entónces como miró Judá, he aquí que tenían batalla delante y á las espaldas. Y clamaron á Jehová, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

15 Y los de Judá alzaron grito. Y como ellos alzaron grito, Dios ⁹venció á Jeroboam y á todo Israel delante de Abías y de Judá.

16 Y huyeron los hijos de Israel delante de Judá: y Dios los entregó en sus manos.

17 Y Abías y su pueblo hacían en ellos gran mortandad: y cayeron heridos de Israel quinientos mil hombres escogidos.

18 Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo: y los hijos de Judá se fortificaron; ¹porque estribaban en Jehová el Dios de sus padres.

19 Y siguió Abías á Jeroboam, y tomó sus ciudades, á Betel con sus aldeas, á Jesana con sus aldeas, á Efron con sus aldeas.

20 ¶ Y nunca más Jeroboam tuvo fuerza en los días de Abías: y Jehová le ¹hirió, y ²murió.

21 Mas Abías se fortificó: y tomóse catorce mujeres, y engendró veinte y dos hijos, y diez y seis hijas.

22 Lo demas de los hechos de Abías, sus caminos, y sus negocios, está escrito en la historia de ²Addo profeta.

CAPITULO XIV.

Muerto Abias, sucede en el reino Asa su hijo piadoso el cual fortifica el reino. II. Vence á Zara Etiope poderosísimo con favor de Dios.

Y DURMIÓ Abías con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David: y reinó en su lugar ³Asa su hijo. En sus días reposó la tierra diez años.

2 É hizo Asa lo bueno y recto en los ojos de Jehová su Dios:

3 Porque quitó los altares del ageno, y los ⁴altos: ⁵quebró las imágenes, y ⁶taló los bosques,

4 Y mandó á Judá que buscasen á Jehová el Dios de sus padres, é hiciesen la ley y los mandamientos.

5 Y quitó de todas las ciudades de Judá los altos y las imágenes: y estuvo el reino quieto delante de él.

6 Y edificó ciudades fuertes en Judá, por cuanto había paz en la tierra, y no había guerra contra él en aquellos tiempos; porque Jehová le había dado reposo.

7 Dijo pues á Judá: Edifiquemos estas ciudades, y cerquémolas de muros, torres, puertas, y barras, pues que la tierra es nuestra, por cuanto hemos buscado á Jehová nuestro Dios: nosotros le hemos buscado, y él nos ha dado reposo de todas partes. Y edificaron, y fueron prosperados.

8 Tuvo tambien Asa ejército que traía escudos y lanzas, trescientos mil de Judá; y doscientos y ochenta mil de Benjamín, que traían escudos, y flechaban arcos: todos hombres diestros.

9 ¶ ⁹E salió contra ellos Zara Etiope con ejército de mil millares, y trescientos carros; y vino hasta ¹Maresa.

10 Mas Asa salió contra él, y ordenaron la batalla en el valle de Sefata junto á Maresa.

11 Y ²clamó Asa á Jehová su Dios, y dijo: Jehová, no tienes tú más con el grande, que con el que ³ninguna fuerza tiene, para dar ayuda. Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en tí estribamos, y ⁴en tu nombre venimos contra este ejército. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios: no prevalezca contra tí el hombre.

12 Y Jehová ⁵deshizo los Etiopes delante de Asa, y delante de Judá; y huyeron los Etiopes.

13 Y Asa, y el pueblo que con él estaba, los siguió hasta ¹Gerara: y cayeron los Etiopes hasta no quedar en ellos *hombre á vida*; porque fueron deshechos delante de Jehová y de su ejército: y tomaron *un* muy grande despojo.

14 É hirieron todas las ciudades al derredor de Gerara; porque el ²terror de Jehová era sobre ellos:

⁹ Cap. 14. 12.

¹ 1 Crón. 5. 20.
Sal. 22. 5.

² Jos. 5. 9.

¹ 1 Sam. 25.

² 1 Reyes 14. 20.

³ Cap. 12. 15.

³ 1 Reyes 15. 8, etc.

⁵ Véase
1 Reyes 15. 14.
Cap. 15. 17.
⁶ Ex. 34. 13.
1 Reyes 11. 7.

⁹ Cap. 10. 8.

(Jos. 12. 44)

⁵ Ex. 14. 10.
Cap. 13. 14.
Sal. 22. 5.

³ 1 Sam. 14. 8.

⁴ 1 Sam. 17. 45.
Prov. 18. 10.

⁵ Cap. 13. 45.

¹ Gén. 10. 19.
y 20. 1.

² Gén. 35. 5.
Cap. 17. 10.

y saquearon todas las ciudades; porque había en ellas gran despojo. 15 Asimismo dieron sobre las cabañas de los ganados, y trajeron muchas ovejas y camellos; y volviéronse á Jerusalem.

CAPITULO XV.

Confortado Asa de parte de Dios por su profeta, destruye la idolatría y restituye el divino culto: y hace que el pueblo se confedere con Dios con nuevo pacto, con grande solemnidad, por lo cual Dios le prosperó.

Y FUÉ el ^aEspíritu de Dios sobre Azarías, hijo de Obed; 2 Y salió al encuentro á Asa, y díjole: Oídmeme Asa, y todo Judá y Benjamín. ^bJehová es con vosotros, si vosotros fuéreis con él: y ^csi le buscareis, será hallado de vosotros: mas ^dsi le dejareis, él también os dejará.

3 ^eMuchos dias ha estado Israel sin verdadero Dios, y sin sacerdote, y sin ^fenseñador, y sin ley.

4 Mas ^gcuanado con su tribulacion se convirtieron á Jehová Dios de Israel, y le buscaron, él fué hallado de ellos.

5 ^hEn aquellos tiempos no hubo paz, ni para el que entraba, ni para el que salía, sino muchas destrucciones sobre todos los habitantes de las tierras.

6 ⁱY la una gente destruía á la otra: y la una ciudad á la otra: porque Dios los conturbó con todas calamidades.

7 Esforzáos pues vosotros, y no se descoyunten vuestras manos: que salario hay para vuestra obra.

8 Y como Asa oyó las palabras y profecía de Obed profeta, fué confortado, y quitó las abominaciones de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de las ciudades ^kque él habia tomado en el monte de Efraim: y reparó el altar de Jehová, que estaba delante del portal de Jehová.

9 É hizo juntar á todo Judá y Benjamín, y con ellos ^llos extranjeros de Efraim, y de Manases, y de Simeon: porque muchos de Israel se habian pasado á él, viendo que Jehová su Dios era con él.

10 Y fueron juntos en Jerusalem en el mes tercero, á los quince años del reino de Asa.

11 ^mY sacrificaron á Jehová aquel mismo dia, de ⁿlos despojos que habian traído, siete cientos bueyes, y siete mil ovejas.

12 Y ^oentraron en concierto de que buscarian á Jehová el Dios de sus padres, de todo su corazon, y de toda su alma:

13 ^pY que cualquiera que no buscase á Jehová el Dios de Israel, ^qmuriese, grande ó pequeño, hombre ó mujer.

14 Y juraron á Jehová á gran voz y júbilo, á son de trompetas, y de bocinas:

15 Del cual juramento todos los de Judá se alegraron; porque de todo su corazon le juraban, y de toda su voluntad le ^rbuscaban, y fué hallado de ellos: y Jehová les dió reposo de todas partes.

16 Y aun á ^sMaaca la madre del rey Asa, él la depuso que no fuese señora, porque habia hecho ídolo en el bosque: y Asa deshizo su ídolo, y le desmenuzó, y quemó en el arroyo de Cedron.

17 Mas con todo eso ^tlos altos no eran quitados de Israel, aunque el corazon de Asa fué perfecto mientras vivió.

18 Y metió en la casa de Dios lo que su padre habia dedicado, y lo que él habia consagrado, plata, y oro, y vasos.

19 Y no hubo guerra hasta los treinta y cinco años del reino de Asa.

CAPITULO XVI.

Habiendo Asa hecho alianza con Ben-adad rey de Siria contra Baasa rey de Israel, Dios por su profeta reprende su inconstancia: mas él enojado contra el profeta le encierra, y se vuelve cruel. II. Enfermando, no se vuelve á Dios, sino á los médicos, y muerto es enterrado gentilmente.

EN el año treinta y seis del reino de Asa subió ^aBaasa rey de Israel contra Judá: y edificó á Rama, ^bpara no dejar salir ni entrar á alguno al rey Asa rey de Judá.

2 Entonces sacó Asa la plata y el oro de los tesoros de la casa de Jehová y de la casa real, y envió á Ben-adad rey de Siria, que estaba en Damasco, diciendo:

3 Alianza hay entre mí y tí, y entre mi padre y tu padre: he aquí,

^m Cap. 14. 15.
ⁿ Cap. 14. 15.

^o 2 Reyes 23.
^p Cap. 34. 33.
^q Neh. 10. 23.

^r Ex. 22. 30.

^s Deut. 13. 5.
^t 9. 15.

^u Ver. 2.

^v 1 Reyes 15.
^w 13.

^x Cap. 14. 3. 4.
^y 1 Reyes 15.
^z 14. etc.

^a 1 Reyes 15.
^b 17. etc.

^c Cap. 15. 9.

¹ Núm. 24. 2.
² Juec. 3. 10.
³ Cap. 20. 14.
⁴ y 24. 30.

⁵ Sant. 4. 8.

⁶ Ver. 4. 15.
⁷ 1 Crón. 28. 9.
⁸ Cap. 33. 12.
⁹ Jer. 29. 13.
¹⁰ Mat. 7. 7.
¹¹ Cap. 24. 20.
¹² Os. 3. 4.

¹³ Lev. 10. 11.
¹⁴ Deut. 4. 29.

¹⁵ Juec. 5. 6.

¹⁶ Mat. 24. 7.

¹⁷ Cap. 13. 19.

¹⁸ Cap. 11. 16.

yo te he enviado plata y oro, para que vengas, y deshagas tu alianza, que tienes con Baasa rey de Israel, para que se retire de mí.

4 Y consintió Ben-adad con el rey Asa, y envió los capitanes de los ejércitos que tenía, á las ciudades de Israel; é hirieron á Ahion, Dan, y Abel-maim, y las ciudades fuertes de Neftalí.

5 Y oyéndolo Baasa, cesó de edificar á Rama, y dejó su obra.

6 Entónces el rey Asa tomó á todo Judá, y llevaron de Rama la piedra y madera con que Baasa edificaba; y con ello edificó á Gabaa, y Maspá.

7 En aquel tiempo vino ^cJanani vidente á Asa rey de Judá, y díjole: ^dPor cuanto has estribado sobre el rey de Siria, y no estribaste en Jehová tu Dios, por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos.

8 ^eLos Etiopes, y los ^fLibios, no traían ejército en multitud con carros, y muy mucha gente de á caballo? mas, porque tú estribaste en Jehová, él los entregó en tus manos.

9 ^gPorque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para corroborar á los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente ^hhas hecho en esto, porque de aquí adelante ⁱhabrá guerra contra tí.

10 Y Asa enojado contra el vidente, ^kechóle en la casa de la cárcel, porque fué grandemente conmovido de esto. Y mató Asa en aquel tiempo ^lalgunos del pueblo.

11 ^mHe aquí pues, los hechos de Asa, primeros y postreros, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

12 ⁿY el año treinta y nueve de su reino enfermó Asa de los pies para arriba, y en su enfermedad no ^obuscó á Jehová, sino á los médicos.

13 ^pY durmió Asa con sus padres, y murió el año cuarenta y uno de su reino,

14 Y sepultáronle en sus sepulcros que él habia hecho para sí, en la ciudad de David.

15 Y pusieronle en una litera, la cual hinchieron de aromas, y olores hechos de obra de perfumadores: é hicieronle ^puna quema muy grande.

CAPITULO XVII.

Sucede en el reino á Asa Josafat su hijo piadoso rey, el cual destruye la idolatría: y enciando predicadores por toda su tierra, propaga el divino culto: por lo cual Dios le hace ilustre en su tierra, y temido de sus enemigos.

Y REINÓ en su lugar ^aJosafat su hijo, el cual prevaleció contra Israel.

2 Y puso ejército en todas las ciudades fuertes de Judá, y puso gente de guarnición en tierra de Judá, y asimismo en las ciudades de Efrain, ^bque su padre Asa habia tomado.

3 Y fué Jehová con Josafat, porque anduvo en los caminos de David su padre los primeros, y no buscó á los Baales;

4 Mas buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos, y no segun ^clas obras de Israel.

5 Y confirmó Jehová el reino en su mano, y todo Judá ^ddió presentes á Josafat: y ^etuvo riquezas, y gloria en abundancia.

6 Y su corazón se enaltecíó en los caminos de Jehová; y él ^fquitó los altos y los bosques de Judá.

7 Al tercero año de su reino envió sus príncipes Ben-hail, Abdías, Zacarías, Nataniel, y Miqueas, ^gpara que enseñasen en las ciudades de Judá:

8 Y con ellos á los Levitas, Seméías, Natánias, Zabadias, y Asael, y Seniramot, y Jonatan, y Adonías, y Tobías, y Tobadonias, Levitas; y con ellos á Elisama y á Joram, sacerdotes.

9 ^hY enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro de la ley de Jehová, y rodearon por todas las ciudades de Judá, enseñando el pueblo.

10 Y cayó ⁱel pavor de Jehová sobre todos los reinos de las tierras que *estaban* al rededor de Judá, que no osaron hacer guerra contra Josafat.

11 Y ^ktraían de los Filisteos presente, y plata de tributo á Josafat: los Arabes tambien le trajeron ganados, siete mil y siete cientos

^a Gén. 50. 2.
Mar. 16. 1.
Juan 19. 30.
40
^p Cap. 21. 19.
Jer. 54. 5.

^a 1 Reyes 15. 24.

^b Cap. 15. 8.

^c 1 Reyes 12. 28.

^d 1 Sam. 10. 27.

^e 1 Reyes 10. 25.

^f 1 Reyes 10. 27.

Cap. 18. 1.

^g 1 Reyes 22. 43.

Cap. 15. 17.

y 19. 3. y 20. 33.

^h Cap. 15. 3.

ⁱ Cap. 25. 3.

Nch. 8. 7.

^j Gén. 35. 5.

^k 2 Sam. 8. 2.

^c 1 Reyes 16. 1.
Cap. 19. 2.

^d Isa. 31. 1.
Jer. 17. 5.

^e Cap. 14. 9.
Cap. 12. 3.

^f Job 34. 21.
Prov. 5. 21.
y 15. 3.
Jer. 16. 17. y 32. 19.
Zac. 4. 10.

^g 1 Sam. 13. 13.
1 Reyes 15. 32.

^h Cap. 18. 26.
Jer. 20. 2.
Mat. 14. 3.

ⁱ 1 Reyes 15. 23.

^j Jer. 17. 5.

^k 1 Reyes 15. 24.

carneros, y siete mil y siete cientos machos de cabrío.

12 Y Josafat iba creciendo altamente: y edificó en Judá fortalezas y ciudades de depósitos.

13 Y tuvo muchas obras en las ciudades de Judá, y tuvo hombres de guerra, valientes de fuerzas, en Jerusalem.

14 Y este *es* el número de ellos segun las casas de sus padres: En Judá, príncipes de los millares *eran*, el príncipe Ednas, y con él *habia* trescientos mil hombres valientes de fuerzas.

15 Tras él, Johanan príncipe, y con él doscientos y ochenta mil.

16 Tras este, Amasías, hijo de Zecri, ¹el cual se habia ofrecido voluntariamente á Jehová; y con él doscientos mil hombres valientes.

17 De Benjamin; Eliada, hombre poderoso de fuerzas, y con él doscientos mil armados de arco y escudo.

18 Tras este, Jozabad, y con él ciento y ochenta mil apercebidos para la guerra.

19 Estos eran siervos del rey, sin ^mlos que el rey habia puesto en las ciudades de guarnicion por toda Judea.

CAPITULO XVIII.

Josafat llamado de su consuegro Acab rey de Israel, para ir con él á la guerra contra Ramot de Galaad, consultan ámbos á Miqueas profeta del suceso de la guerra: y Miqueas contra el dicho de cuatrocientos profetas de Acab le denuncia malo, por lo cual Acab le manda poner en la cárcel. II. Acab es muerto en la batalla.

Y ^aTUVO Josafat riquezas y gloria en abundancia: y ^bjuntó parentesco con Acab.

2 ^cY despues de *algunos* años, descendió á Acab á Samaria, y mató Acab muchas ovejas y bueyes para él, y para el pueblo que *habia venido* con él; y persuadióle que fuese *con él* á Ramot de Galaad.

3 Y dijo Acab rey de Israel á Josafat rey de Judá: ¿Quieres venir conmigo á Ramot de Galaad? Y él le respondió: Como yo, así tambien tú: y como tu pueblo, así tambien mi pueblo: contigo á la guerra.

4 Y dijo *más* Josafat al rey de Is-

rael: Ruégote que ^dconsultes hoy la palabra de Jehová.

5 Entónces el rey de Israel juntó cuatrocientos varones profetas, y díjoles: ¿Iremos á la guerra contra Ramot de Galaad, ó reposarnos hemos? Y ellos dijeron: Sube; que Dios los entregará en mano del rey.

6 Y Josafat dijo: ¿Hay aun aquí algun profeta de Jehová, para que por él preguntemos?

7 Y el rey de Israel respondió á Josafat: Aun hay aquí un hombre por el cual podemos preguntar á Jehová: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino toda su vida por mal: este *es* Miqueas, hijo de Jemla. Y respondió Josafat: No hable el rey así.

8 Entónces el rey de Israel llamó un eunuco, y díjole: Haz venir luego á Miqueas, hijo de Jemla.

9 Y el rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados, cada uno en su trono, vestidos de sus ropas, y estaban asentados en la era á la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

10 Empero Sedequías, hijo de Canaana, se habia hecho *unos* cuernos de hierro, y decia: Jehová ha dicho así: Con estos acornearás á los Siros hasta destruirlos del todo.

11 De esta manera profetizaban tambien todos los profetas, diciendo: Sube á Ramot de Galaad, y sé prosperado: porque Jehová *la* entregará en mano del rey.

12 Y el mensagero que habia ido á llamar á Miqueas le habló, diciendo: He aquí, las palabras de los profetas á una boca *anuncian* al rey bienes: yo te ruego ahora que tu palabra sea como la de uno de ellos, que hables bien.

13 Y dijo Miqueas: Vive Jehová, ^eque lo que mi Dios me dijere, eso hablaré. Y vino al rey.

14 Y el rey le dijo: Miqueas, ¿iremos á pelear contra Ramot de Galaad, ó dejarlo hemos? Y él respondió: Subid; que seréis prosperados; que serán entregados en vuestras manos.

15 Y el rey le dijo: ¿Hasta cuán-

d 1 Sam. 23.
2. 4. 15.
2 Sam. 2. 1.

1 Juec. 5. 2. 9.

m Ver. 2.

* Cap. 17. 5.
b 2 Reyes 8.
18.

c 1 Reyes 22.
2. etc.

* Num. 22.
18. 20. 35. y
23. 12. 26. y
34. 17.
1 Reyes 22.
14.

tas veces te conjuraré por el nombre de Jehová, que no me hables sino la verdad?

16 Entónces él dijo: Yo he visto á todo Israel derramado por los montes, como ovejas sin pastor: y dijo Jehová: Estos no tienen señor: vuélvase cada uno en paz á su casa.

17 Y el rey de Israel dijo á Josafat: ¿No te habia yo dicho, *que este no me profetizará bien, sino mal?*

18 Entónces él dijo: Oid pues palabra de Jehová: Yo he visto á Jehová asentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba á su mano derecha y á su mano izquierda.

19 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á Acab rey de Israel, para que suba, y caiga en Ramot de Galaad? Y este decia así, y el otro decia así.

20 Mas salió un espíritu, que se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?

21 Y él dijo: Saldré; y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y Jehová dijo: Induce, y tambien prevalece: sal, y hazlo así.

22 Y, he aquí, ahora Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas: mas Jehová ha hablado contra tí mal.

23 Entónces Sedequías, hijo de Canaana, se llegó á él, é hirió á Miqueas en la mejilla, y dijo: ¿Por qué camino se apartó de mí el Espíritu de Jehová, para hablarte á tí?

24 Y Miqueas respondió: He aquí, tú lo verás el mismo dia cuando te entrarás de cámara en cámara para esconderte.

25 Entónces el rey de Israel dijo: Tomad á Miqueas, y volvédle á Amon el gobernador de la ciudad, y á Joas, hijo del rey;

26 Y diréis: El rey ha dicho así: Ponéd á este en la cárcel, hacédle comer pan de aflicción, y agua de angustia, hasta que yo vuelva en paz.

27 Y Miqueas dijo: Si volviendo volviéres en paz, Jehová no ha

hablado por mí. Y dijo tambien: Oid *esto* todos los pueblos.

28 Y el rey de Israel subió, y Josafat rey de Judá, á Ramot de Galaad.

29 Y dijo el rey de Israel á Josafat: Yo me disfrazaré para entrar en la batalla: mas tú vístete tus vestidos. Y disfrazóse el rey de Israel, y entró en la batalla.

30 El rey de Siria habia mandado á los capitanes de los carros que tenia consigo, diciendo: No peleéis con chico ni con grande, sino con solo el rey de Israel.

31 Y como los capitanes de los carros vieron á Josafat, dijeron: Este es el rey de Israel. Y cercáronle para pelear: mas Josafat clamó, y ayudóle Jehová; y apartólos Dios de él.

32 Y viendo los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, apartáronse de él.

33 Mas flechando uno el arco en su enterez, hirió al rey de Israel entre las junturas y el coselete. Entónces él dijo al carretero: Vuelve tu mano, y sácame del campo, porque estoy enfermo.

34 Y creció la batalla aquel dia: mas el rey de Israel estuvo en pié en el carro enfrente de los Siros hasta la tarde: y murió á puesta del sol.

CAPITULO XIX.

Josafat es reprendido de Dios por haber dado ayuda al impio Acab. II. Restituye con gran diligencia el divino culto y la justicia en su tierra.

Y JOSAFAT rey de Judá se volvió á su casa á Jerusalem en paz.

2 Y salióle al encuentro Jehú, hijo de Janani ^avidente, y dijo al rey Josafat: ¿A un impio das ayuda, y ^bamas á los que aborrecen á Jehová? Mas la ^cira de la presencia de Jehová será sobre tí por ello.

3 Empero hánse hallado en tí ^dbuenas cosas, porque cortaste de la tierra los bosques, y has ^eaparejado tu corazón á buscar á Dios.

4 Y habitaba Josafat en Jerusalem: y volvía, y salía al pueblo desde Beer-seba hasta el monte de Efraim, y reducíalos á Jehová el Dios de sus padres.

¹ Job 1. 6.

² Job 12. 16.
³ Isa. 13. 14.
⁴ Eze. 14. 9.

⁵ Jer. 20. 2.
⁶ Már. 14. 63.
⁷ Act. 23. 2.

⁸ Cap. 16. 10.

^a 1 Sam. 9. 9.

^b Sal. 139. 21.

^c Cap. 32. 25.

^d Cap. 17. 4. 6.
^e Véase

^f Cap. 12. 12.
^g Cap. 36. 19.
^h Ecd. 7. 10.

5 Y puso en la tierra jueces en todas las ciudades fuertes de Judá, por todos los lugares.

6 Y dijo á los jueces: Mirád lo que hacéis: porque no juzgáis en lugar de hombre, sino en lugar de Jehová, el cual *está* con vosotros en el negocio del juicio.

7 Sea pues con vosotros el temor de Jehová: guardád, y hacéd. Porque acerca de Jehová nuestro Dios *no* hay iniquidad, ni *respeto* de personas, ni recibir cohecho.

8 Y *puso* tambien Josafat en Jerusalem á *algunos* de los Levitas, y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová, y para las causas; y volviéronse á Jerusalem.

9 Y mandóles, diciendo: Haréis así con *temor* de Jehová, con verdad, y con corazon perfecto,

10 *En* cualquier causa que viniere á vosotros de vuestros hermanos que habitan en sus ciudades; entre sangre y sangre, entre ley y precepto, estatutos, ó derechos; amonestarlos heis que no pequen contra Jehová, porque no venga *ira* sobre *vosotros*, y sobre vuestros hermanos: haciendo así, no pecaréis.

11 He aquí tambien Amarías sacerdote, él *será* el gefe sobre vosotros *en* todo negocio de Jehová; y Zabadiás, hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los negocios del rey; y los Levitas *que serán* los maestros delante de vosotros. Esforzáos pues, y hacéd: que Jehová será *con* el bueno.

CAPITULO XX.

El rey Josafat acometido de enemigos más fuertes que él, á saber, de los Moabitas, y Ammonitas, é Idumeos, convoca á todo su reino, y con ayuno y oracion los vence y despoja, saliendo á la batalla cantando las divinas alabanzas, y se vuelve á Jerusalem victorioso y triunfando. II. Es reprendido de Dios, por haber hecho amistad con el impio Ocozias rey de Israel.

PASADAS estas cosas aconteció que los hijos de Moab y de Ammon, y con ellos de los Ammonitas, vinieron contra Josafat á la guerra.

2 Y vinieron, y dieron aviso á Josafat, diciendo: Contra tí viene una grande multitud de la otra parte

de la mar, y de Siria; y, he aquí, ellos *están* en *Asason-tamar*, que es *Engadí*.

3 Entónces él hubo temor: y puso Josafat su rostro, para *consultar* á Jehová, é hizo *pregonar* ayuno á todo Judá.

4 Y juntáronse *los* de Judá para buscar *socorro* de Jehová: y tambien de todas las ciudades de Judá vinieron para buscar *socorro* de Jehová.

5 Y púsose Josafat en pié en la congregacion de Judá y de Jerusalem, en la casa de Jehová, delante del patio nuevo,

6 Y dijo: Jehová Dios de nuestros padres ¿no eres tú *Dios* en los cielos? ¿Y *no* te *enseñoreas* en todos los reinos de las gentes? ¿No está *en* tu mano la fuerza y el poder, que no hay quien te resista?

7 *Dios* nuestro, ¿no *echaste* tú los moradores de aquesta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste á la simiente de Abraham *tu* amigo para siempre?

8 Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario á tu nombre, diciendo:

9 *Si* mal viniere sobre nosotros, ó espada de juicio, ó pestilencia, ó hambre, presentarnos hemos delante de esta casa, y delante de tí; porque tu *nombre* está en esta casa; y de nuestras tribulaciones clamaremos á tí, y tú nos oirás y salvarás.

10 Ahora pues, he aquí los hijos de Ammon y de Moab, y el monte de Seir, por los cuales no *quisiste* que pasase Israel, cuando venian de la tierra de Egipto, sino que se *apartasen* de ellos, y no los destruyesen;

11 He aquí, ellos nos dan el pago, que *vienen* á echarnos de tu posesion, que tú nos diste que poseyésemos.

12 Dios nuestro, ¿no los *juzgarás* tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros: no sabemos lo que hemos de hacer; mas á tí son *nuestros* ojos.

13 Y todo Judá estaba en pié de-

* Gén. 14. 7.
b Jos. 15. 62.

* Cap. 19. 3.
d Ecd. 8. 21.
Jer. 36. 9.
Jonas 3. 5.

* Deut. 4. 39.
Jos. 2. 11.
Keyds 8. 23.

* Sal. 47. 2, 8.
Dan. 4. 17.
25. 32.

* I Crón. 29. 12.
Sal. 62. 11.
Mat. 6. 13.

* Gén. 17. 7.
Ex. 6. 7.
I Sal. 44. 2.

* Isa. 41. 8.
Sant. 2. 23.

* I Reyes 8. 29, 37.
Cap. 6. 28.
29. 30.

* Cap. 6. 20.

* Deut. 2. 4.
9. 19.

* Núm. 20. 21.

* Sal. 83. 12.

* I Sam. 3. 13.

* Sal. 23. 15.
y 121. 1. 2 y
121. 1. 2 y
141. 8.

lante de Jehová, también sus niños, y sus mujeres, y sus hijos.

14 Y estaba allí Jahaziel, hijo de Zacarías, hijo de Banafas, hijo de Jehiel, hijo de Matanías, Levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová, en medio de la congregación;

15 Y dijo: Oid todo Judá, y moradores de Jerusalem, y tú rey Josafat: Jehová os dice así: No temáis, ni hayáis miedo delante de esta tan grande multitud; porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.

16 Mañana descenderéis contra ellos: he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis; y hallarlos heis junto al arroyo, ántes del desierto de Jeruel.

17 Y no habrá para que vosotros peleéis ahora: paraos, estád quedos, y ved la salud de Jehová con vosotros, Oh Judá y Jerusalem: no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos: que Jehová será con vosotros.

18 Entonces Josafat inclinó su rostro á tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalem se postraron delante de Jehová, y adoraron á Jehová.

19 Y levantáronse los Levitas de los hijos de Caat, y de los hijos de Coré, para alabar á Jehová el Dios de Israel á grande y alta voz.

20 Y como se levantaron por la mañana, salieron por el desierto de Tecua: y mientras ellos salían, Josafat estando en pie, dijo: Oídme Judá, y moradores de Jerusalem: Creed á Jehová vuestro Dios, y seréis seguros: y creed á sus profetas, y seréis prosperados.

21 Y habido consejo con el pueblo, puso á algunos que cantasen á Jehová; y alabasen en la hermosura de la santidad, mientras que salía la gente armada, y dijese: bGlorificád á Jehová, porque su misericordia es para siempre.

22 Y como comenzaron con clamor y con alabanza, puso dJehová asechanzas contra los hijos de Ammon, de Moab, y del monte de Seir, que venían contra Judá: y matáronse los unos á los otros.

23 Y los hijos de Ammon y Moab

se levantaron contra los del monte de Seir, para matarlos y destruirlos: y como hubieron acabado á los del monte de Seir, cada cual ayudó á su compañero á matarse.

24 Y como vino Judá á la atalaya del desierto, miraron por la multitud, y, hélos aquí que estaban tendidos en tierra muertos, que ninguno habia escapado.

25 Y viniendo Josafat y su pueblo á despojarlos, hallaron en ellos muchas riquezas, y cuerpos muertos, y vestidos, y vasos preciados; los cuales tomaron para sí, que no los podían llevar: tres días duró el despojo, porque era mucho.

26 Y al cuarto día juntáronse en el valle de la bendición, porque allí bendijeron á Jehová: y por esto llamaron al nombre de aquel lugar el valle de Beraca, hasta hoy.

27 Y todo Judá, y los de Jerusalem, y Josafat por su cabeza, volvieron para tornarse á Jerusalem con gozo, porque Jehová les habia dado gozo de sus enemigos.

28 Y vinieron á Jerusalem con salterios, arpas, y bocinas á la casa de Jehová.

29 Y vino el pavor de Dios sobre todos los reinos de la tierra, cuando oyeron que Jehová habia peleado contra los enemigos de Israel.

30 Y el reino de Josafat tuvo reposo, porque su Dios le dió reposo de todas partes.

31 Así reinó Josafat sobre Judá: de treinta y cinco años era cuando comenzó á reinar: y reinó veinte y cinco años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Azuba, hija de Selaquí.

32 Y anduvo en el camino de Asa su padre, sin apartarse de él, haciendo lo que era recto en los ojos de Jehová.

33 Con todo eso los altos no eran quitados; que el pueblo aun no habia aparejado su corazón al Dios de sus padres.

34 Lo demas de los hechos de Josafat, primeros y postreros, he aquí, están escritos en las palabras de Jehú, hijo de Janani, del cual es hecha mención en el libro de los reyes de Israel.

* Núm. 11. 23, 26, y 24. 5.
Cap. 13. 1. y 24. 26.

* Ex. 14. 15, 16.
Jent. 1. 29, 30, y 31. 6, 8.
Cap. 32. 7.

* Ex. 14. 13, 14.

* Núm. 14. 9.
Cap. 15. 2. y 32. 8.

* Ex. 4. 31.

* Neh. 12. 43.

* Cap. 17. 10.

* Cap. 15. 15.
Job 34. 29.

* 1 Reyes 22. 41, etc.

* Isa. 7. 9.

* 1 Crón. 16. 25.

* 1 Crón. 16. 34.
Sal. 136. 1.
1 Crón. 16. 41.
Cap. 5. 13. y 7. 3, 6.
Juec. 7. 22.
1 Sam. 14. 20.

* Véase Cap. 17. 6.

* Cap. 12. 14 y 19. 3.

* 1 Reyes 16. 1, 7.

35 ¶ Pasadas estas cosas, ^mJosafat rey de Judá hizo amistad con Ocozías rey de Israel, el cual fué dado á impiedad.

36 É hizo con él compañía para aparejar navíos, que fuesen á Társis. É hicieron navíos en Asiongaber.

37 Entónces Eliezer, hijo de Dodava de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: Por cuanto has hecho compañía con Ocozías, Jehová destruirá tus obras. Y ⁿlos navíos se quebraron, y no pudieron ir á ^oTársis.

CAPITULO XXI.

Muerto Josafat sucede en el reino Joram su hijo, el cual confirmado en el reino mató á sus hermanos, y siguió las iniquidades de Acab: por lo cual Dios le castiga haciendo que Idumea y Lebna se le rebelen. II. Es amenazado de parte de Dios por cartas del profeta Elías. III. Dios cumple sus amenazas en el por mano de los Filisteos y de los Arabes, y haciéndole morir de mala enfermedad.

Y DURMIÓ ^aJosafat con sus padres, y sepultáronle con sus padres en la ciudad de David: y reinó en su lugar Joram su hijo.

2 Este tuvo hermanos, hijos de Josafat, á Azarías, Jahiel, Zacarías, Azarías, Micael, y Safatías. Todos estos fueron hijos de Josafat rey de Israel.

3 A los cuales su padre habia dado muchos dones de oro y de plata, y cosas preciosas, y ciudades fuertes en Judá: mas el reino habia dado á Joram; porque él era el primogénito.

4 Y levantóse Joram contra el reino de su padre; é hizose fuerte, y pasó á cuchillo á todos sus hermanos, y asimismo á algunos de los príncipes de Israel.

5 Cuando comenzó á reinar ^bera de treinta y dos años, y reinó ocho años en Jerusalem.

6 Anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab; porque tenia por mujer la hija de ^cAcab: é hizo lo malo en ojos de Jehová.

7 Mas Jehová no quiso destruir la casa de David, por la alianza que con David habia hecho, y porque le habia dicho, que le habia de dar lámpara á él, y á sus ^dhijos perpetuamente.

8 ^eEn los dias de este se rebeló Edom para no estar debajo de la mano de Judá, y pusieron rey sobre sí.

9 Y pasó Joram con sus príncipes, y llevó consigo todos sus carros, y levantóse de noche, é hirió á Edom que le habia cercado, y á todos los príncipes de sus carros.

10 Con todo eso Edom se rebeló para no estar debajo de la mano de Judá hasta hoy. Tambien se rebeló en el mismo tiempo Lebna para no estar debajo de su mano: por cuanto él habia dejado á Jehová el Dios de sus padres.

11 Ademas de esto hizo altos en los montes de Judá: é hizo que los moradores de Jerusalem ^ffornicasen, é impelió á Judá.

12 ¶ Y viniéronle cartas del profeta Elías, que decian así: Jehová el Dios de David tu padre ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de Josafat tu padre, ni en los caminos de Asa rey de Judá:

13 Antes, has andado en el camino de los reyes de Israel, y has ^ghecho que ^hfornicase Judá y los moradores de Jerusalem, como ⁱfornicó la casa de Acab: ademas de esto has ^kmuerto á tus hermanos, la casa de tu padre, los cuales eran mejores que tú:

14 He aquí, Jehová herirá tu pueblo de una grande plaga, y á tus hijos, y á tus mujeres, y á toda tu hacienda:

15 Y á tí con muchas enfermedades, con ^lenfermedad de tus entrañas, hasta que las entrañas se te salgan á causa de la enfermedad de cada dia.

16 ¶ Y ^mdespertó Jehová contra Joram el espíritu de los Filisteos, y de los Arabes, que estaban junto á los Etiopes:

17 Y subieron contra Judá, y corrieron la tierra, y saquearon toda la hacienda que hallaron en la casa del rey, y á ⁿsus hijos, y á sus mujeres; que no le quedó hijo, sino fué Joacas el menor de sus hijos.

18 Despues de todo esto Jehová le hirió ^oen las entrañas de una enfermedad incurable.

^m 1 Reyes 22. 48, 49.

ⁿ 1 Reyes 22. 48.

^o Cap. 9. 21.

^e 2 Reyes 8. 20, etc.

^f Lev. 17. 7. y 20. 5. Ver. 13.

^a 1 Reyes 22. 50.

^g Ver. 11.
^h Ex. 34. 15.
ⁱ Deut. 31. 16.
^j 1 Reyes 16. 31-32.
^k 2 Reyes 9. 22.
^l Ver. 4.

^b 2 Reyes 8. 17, etc.

^l Ver. 18. 13.

^c Cap. 22. 2.

^m 1 Reyes 11. 14. 23.

^d 2 Sam. 7. 12, 13.
^e 1 Reyes 11. 35.
^f 2 Reyes 9. 19.
^g Sai. 132. 11, etc.

^o Cap. 24. 7.

^o Ver. 15.

19 Y aconteció que pasando un día tras otro, al fin, al cabo de tiempo de dos años, las entrañas se le salieron con la enfermedad, y murió de mala enfermedad: y no le hicieron quema *los de* su pueblo, *como* las habían hecho á sus padres.

20 Cuando comenzó á reinar era de treinta y dos años, y reinó en Jerusalem ocho años: y fué sin *dejar de sí* deseo. Y le sepultaron en la ciudad de David; mas no en los sepulcros de los reyes.

CAPITULO XXII.

Muerto Joram, reina en su lugar Ocozías su hijo rey impio. II. Habiendo venido á visitar á Joram rey de Israel, es muerto de Jehú con Joram. III. Matando Atalia toda la sucesion real, Joas hijo de Ocozías, niño, es escondido por la mujer del pontífice Joiada.

Y LOS moradores de Jerusalem hicieron rey á *“Ocozías* su hijo menor en su lugar: porque el ejército que había venido con los Arabes en el campo había muerto todos los *“mayores*: por lo cual reinó Ocozías, hijo de Joram rey de Judá.

2 Cuando Ocozías comenzó á reinar era de *“cuarenta* y dos años, y reinó un año en Jerusalem. El nombre de su madre fué *“Atalia*, hija de Amrí.

3 Este tambien anduvo en los caminos de la casa de Acab; porque su madre le aconsejaba á hacer impiamente.

4 É hizo lo malo en ojos de Jehová, como la casa de Acab; porque despues de la muerte de su padre ellos le aconsejaron para su perdicion.

5 ¶ Y él anduvo en los consejos de ellos, *“y* fué á la guerra con Joram, hijo de Acab, rey de Israel, contra Hazael rey de Siria, á Ramot de Galaad, donde los Siros hirieron á Joram.

6 ¶ Y volvió para curarse á Jezrael de las heridas que tenía, que le habían dado en Rama peleando con Hazael rey de Siria. Y descendió Azarías, hijo de Joram, rey de Judá, á visitar á Joram, hijo de Acab, en Jezrael, porque allí estaba enfermo.

7 Y esto empero *“venia* de Dios,

para que Ocozías fuese hollado viniendo á Joram: porque siendo venido, *“salió* con Joram á *“encontrarse* con Jehú, hijo de Namsí, al *“cual* Jehová había ungido para que talase la casa de Acab.

8 Y fué, qué, *“haciendo* juicio Jehú con la casa de Acab, *“halló* á los príncipes de Judá, y á los hijos de los hermanos de Ocozías, que servían á Ocozías, y los mató.

9 *“Y* buscando á Ocozías, el cual se había escondido en Samaria, le tomaron, y le trajeron á Jehú; y le mataron, y le sepultaron; porque dijeron: Es hijo de Josafat, el cual *“buscó* á Jehová de todo su corazón. Y la casa de Ocozías no tenía fuerzas para poder retener el reino.

10 ¶ Entónces Atalia, madre de Ocozías, viendo que su hijo era muerto, levantóse, y destruyó toda la simiente real de la casa de Judá:

11 Y *“Josabet*, hija del rey, tomó á Joas, hijo de Ocozías, y hurtóle de entre los hijos del rey que mataban, y guardóle á él y á su ama en la cámara de los lechos: y así le escondió Josabet, hija del rey Joram, (mujer de Joiada el sacerdote, porque ella era hermana de Ocozías,) de delante de Atalia, y no le mataron.

12 Y estuvo con ellos escondido en la casa de Dios seis años. Y Atalia reinaba en la tierra.

CAPITULO XXIII.

Joas de siete años es mostrado al pueblo de Judá y ungido por rey, y Atalia muerta. II. Joiada sumo sacerdote hace al pueblo que renueve el pacto juntamente con el rey de permanecer en la obediencia de Dios: lo cual hecho, la idolatria es destruida, y el divino culto restituído.

MAS *“al* séptimo año, Joiada se animó, y tomó consigo en alianza á los centuriones, á Azarías, hijo de Jeroham, y á Ismael, hijo de Johanan, y á Azarías, hijo de Obed, y Masías, hijo de Adaias, y Elisafat, hijo de Zecrí:

2 Los cuales rodeando por Judá, juntaron los Levitas de todas las ciudades de Judá, y los príncipes de las familias de Israel, y vinieron á Jerusalem.

3 Y toda la multitud hizo alianza con el rey en la casa de Dios; y él

h 2 Reyes 9 21.

12 Reyes 9. 6, 7.

12 Reyes 10 10, 11. 12 Reyes 10. 13, 14.

12 Reyes 9. 27.

12 Reyes 11. 1, etc.

12 Reyes 11. 2, Josabet.

12 Reyes 11. 2, Josabet.

12 Reyes 11. 4, etc.

12 Reyes 16. 14.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

12 Reyes 8. 24, etc. Véase Cap 21. 17. Ver. 6.

les dijo: He aquí el hijo del rey, el cual reinará, como Jehová lo ha^b dicho de los hijos de David.

4 Lo que habéis de hacer, es *que* la tercera parte de vosotros, los que ^eentran el sábado, *estarán* por porteros con los sacerdotes y los Levitas:

5 Y la *otra* tercera parte, á la casa del rey: y la *otra* tercera parte, á la puerta del cimientó: y todo el pueblo *estará* en los patios de la casa de Jehová.

6 Y ninguno entre en la casa de Jehová, sino los sacerdotes y los Levitas ^aque sirven: estos entrarán, porque son santos: y todo el pueblo hará la guardia de Jehová.

7 Y los Levitas cercarán al rey de todas partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que entrare en la casa, muera: y estaréis con el rey cuando entrare, y cuando saliere.

8 Y los Levitas y todo Judá lo hicieron todo como lo habia mandado el sacerdote Joiada: y tomó cada uno los suyos, los que entraban el sábado, y los que salían el sábado: porque el sacerdote Joiada no dió licencia á las ^ccompañías.

9 Dió tambien el sacerdote Joiada á los centuriones las lanzas, paveses, y escudos, que habian sido del rey David, que *estaban* en la casa de Dios.

10 Y puso en orden á todo el pueblo, teniendo cada uno su espada en la mano, desde el rincón derecho del templo hasta el izquierdo, al altar y á la casa, en derredor del rey de todas partes.

11 Entonces sacaron al hijo del rey, y pusieronle la corona y ^eel testimonio, é hicieronle rey. Y Joiada y sus hijos le ungieron, diciendo: Viva el rey.

12 Y como Atalía oyo el estruendo del pueblo que corria, y de los que bendecian al rey, vino al pueblo á la casa de Jehová;

13 Y mirando vió al rey que estaba junto á su columna á la entrada, y los príncipes y los trompetas junto al rey, y que todo el pueblo de la tierra hacia alegrías, y sonaban bocinas, y cantaban con

instrumentos de música, ^glos que sabian alabar: entónces Atalía rompió sus vestidos, y dijo: Conjuración, conjuración:

14 Y sacando el pontífice Joiada los centuriones y capitanes del ejército, díjoles: Sacáda de dentro del cercado: y el que la siguiere, muera á cuchillo: porque el sacerdote habia mandado, que no la matasen en la casa de Jehová.

15 Y *ellos* pusieron las manos en ella, y ella se entró en la entrada de la puerta ^hde los caballos de la casa del rey, y allí la mataron,

16 ¶ Y Joiada hizo alianza entre sí, y todo el pueblo, y el rey, que serian pueblo de Jehová.

17 Despues de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal, y le derribaron, y tambien sus altares: y quebraron sus imágenes. Y asimismo ⁱmataron delante de los altares á Matan sacerdote de Baal.

18 Despues de esto Joiada ordenó los oficios en la casa de Jehová debajo de la mano de los sacerdotes y de los Levitas, como David los habia ^kdistribuido en la casa de Jehová, para ofrecer los holocaustos á Jehová, como está escrito en la ^lley de Moises, con gozo y cantares, conforme á la ordenacion de David.

19 Puso tambien ^mporteros á las puertas de la casa de Jehová, para que por ninguna via entrase ningun inmundo.

20 ⁿTomó despues á los centuriones, y los príncipes, y los que gobernaban el pueblo, y á todo el pueblo de la tierra, y llevó al rey de la casa de Jehová: y viniendo hasta el medio de la puerta mayor de la casa del rey, asentaron al rey sobre el trono del reino.

21 Y todo el pueblo de la tierra hizo alegrías, y la ciudad estuvo quieta: y á Atalía mataron á cuchillo.

CAPITULO XXIV.

Joas piadoso durante la vida del piadoso pontífice Joiada, instaure las ruinas del templo. II. Muerto Joiada se allega á la idolatría por persuasión de los príncipes, y huéce apredar á Zacarías profeta hijo de Joiada, porque predicaba contra ella. III. Dios le entrega en mano de los Siroos, y muerto por conspiración de los suyos sucede en el reino Amastias su hijo.

^b 2 Sam. 7. 12.
^c Reyes 2. 4.
^d 3. 5.
^e Cap. 6. 16. y
7. 18. y 21. 7.

^f 1 Crón. 9.
^g 25.

^h 1 Crón. 23.
28. 23.

ⁱ Véase
1 Crón. 24.
y 25.

^j Deut. 17. 18.

^k 1 Crón. 25. 8.

^l Neh. 3. 28.

^m Deut. 19. 9.

ⁿ 1 Crón. 23.
6, 20, 31. y
24. 1.

^o Núm. 28. 2.

^p 1 Crón. 26.
1, etc.

^q 2 Reyes 11.
19.

DE siete años *era* Joas, cuando comenzó á reinar, y cuarenta años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre *fué* Sebia de Beer-seba.

2 ^É hizo Joas lo recto en los ojos de Jehová todos los días de Joiada el sacerdote.

3 Y tómore Joiada dos mujeres, y engendró hijos é hijas.

4 Despues de esto aconteció que Joas tuvo voluntad de reparar la casa de Jehová.

5 Y juntó los sacerdotes y los Levitas, y díjoles: Salid por las ciudades de Judá, y ^c juntad dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios, y vosotros ponéd diligencia en el negocio: mas los Levitas no pusieron diligencia.

6 ^a Por lo cual el rey llamó á Joiada el principal, y díjole: ¿Por qué no has procurado que los Levitas traigan de Judá y de Jerusalem, ^o al tabernáculo del testimonio, la ofrenda que *constituyó* Moises siervo de Jehová, y *de* la congregacion de Israel?

7 Porque la impía Atalía, y ^s sus hijos habian destruido la casa de Dios; y ademas de esto todas las cosas que habian sido ^b consagradas para la casa de Jehová habian gastado en los ídolos.

8 Y mandó el rey que ^h hiciesen una arca, la cual pusieron fuera á la puerta de la casa de Jehová.

9 É hicieron pregonar en Judá y en Jerusalem, que trajesen á Jehová la ^k ofrenda que Moises siervo de Dios *habia constituido* á Israel en el desierto.

10 Y todos los príncipes, y todo el pueblo, se holgaron, y trajeron, y echaron en el arca, hasta que la hinchieron.

11 Y como venia el tiempo para llevar el arca al magistrado del rey por mano de los Levitas, ^l cuando veian que habia mucho dinero, venia el escriba del rey, y el que estaba puesto por el sumo sacerdote, y llevaban el arca, y la vaciaban, y la volvian á su lugar: y así lo hacian de dia en dia, y cogian mucho dinero;

12 El cual daba el rey y Joiada á los que hacian la obra del servicio de la casa de Jehová: y cogieron canteros y oficiales que reparasen la casa de Jehová, y herreros y metalarios para reparar la casa de Jehová.

13 Y los oficiales hacian la obra, y por sus manos *fué* reparada la obra; y restituyeron la casa de Dios en su disposicion, y la fortificaron.

14 Y como habian acabado, traian lo que quedaba del dinero al rey y á Joiada; y hacian ^m de él vasos para la casa de Jehová, vasos de servicio, morteros, cucharones, vasos de oro y de plata: y sacrificaban holocaustos continuamente en la casa de Jehová todos los dias de Joiada.

15 Mas Joiada envegeció, y murió harto de dias: cuando murió, era de ciento y treinta años.

16 Y le sepultaron en la ciudad de David con los reyes; por cuanto habia hecho bien con Israel, y con Dios, y con su casa.

17 ⁿ Muerto Joiada vinieron los príncipes de Judá, y postráronse al rey, y el rey los oyó.

18 Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres, y sirvieron á los ^o bosques, y á las imágenes esculpidas: y la ^p ira vino sobre Judá y Jerusalem por este su pecado.

19 Y ^p enviélos profetas, que los redujesen á Jehová, los cuales les protestaron: mas ellos no los escucharon.

20 Y el ^q Espíritu de Dios envistió á Zacarías, hijo de Joiada, sacerdote, el cual estando sobre el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien de ello: ^r porque por haber dejado á Jehová, él tambien os dejará.

21 Mas ellos hicieron conspiracion contra él, y ^s cubriéronle de piedras por mandado del rey, en el patio de la casa de Jehová.

22 Y no tuvo memoria el rey Joas de la misericordia que su padre Joiada habia hecho con él: mas

* 2 Reyes 11. 21. y 12. 1. etc.

^b Véase Cap. 25. 5.

* 2 Reyes 12. 4.

* 2 Reyes 12. 7.

* Núm. 1. 50. Act. 7. 44. (Ex. 30. 12. 13, 14, 16)

* Cap. 21. 17.

* 2 Reyes 12. 4.

* 2 Reyes 12. 3.

* Ver. 6.

* 2 Reyes 12. 16.

^m Véase 2 Reyes 12. 15.

* 1 Reyes 14. 25.

* Jer. 2. 8. Cap. 13. 2. y 28. 1. y 29. 8. y 32. 25.

* Cap. 35. 15. Jer. 7. 23, 26. y 25. 4.

* Cap. 15. 1. y 29. 14.

* Núm. 14. 41.

* Cap. 15. 2.

* Mat. 23. 35. Act. 7. 58. 59.

matóle su hijo: el cual muriendo, dijo: Jehová lo vea, y lo requiera.

23 ^a A la vuelta del año subió contra él el ^aejército de Siria; y vinieron en Judá y en Jerusalem, y destruyeron en el pueblo á todos los principales de él: y enviaron todos sus despojos al rey á Damasco.

24 Porque aunque el ejército de Siria ^ahabia venido con poca gente, Jehová les ^aentregó en sus manos un ejército en grande multitud, por cuanto habian dejado á Jehová el Dios de sus padres: y con Joas ^ahicieron juicios.

25 Y yéndose de él los ^aSiros, dejáronle en muchas enfermedades: y conspiraron contra él ^asus siervos á causa de las sangres de los ^bhijos de Joiada el sacerdote; é hirieronle en su cama, y murió: y sepultáronle en la ciudad de David; para no le sepultaron en los sepulcros de los reyes.

26 Los que conspiraron contra él fueron, Zabad, hijo de Semaat Ammonita, y Jozabad, hijo de Semarit Moabita.

27 De sus hijos, y de la multiplicacion que hizo de ^alas rentas, y de la fundacion de la casa de Dios, he aquí, está escrito en la historia del libro de los reyes. ^aY reinó en su lugar Amasías su hijo.

CAPITULO XXV.

Amasías, muertos los que mataron á su padre, vence los Idumeos. II. Adora los dioses de los Idumeos que el mismo habia tomado en la guerra: y amonestado de Dios por un profeta, no se convierte. III. Dios le entrega en manos del rey de Israel, y al fin muere por conspiracion de los suyos.

DE veinte y cinco años ^aera Amasías cuando comenzó á reinar, y veinte y nueve años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre fué Joiadam de Jerusalem.

2 Este hizo lo recto en los ojos de Jehová, ^baunque no de perfecto corazon.

3 ^cPorque despues que fué confirmado en el reino, mató á sus siervos, los que habian muerto al rey su padre.

4 Mas no mató á los hijos de ellos, segun que está escrito en la ley en el libro de Moises, donde Jehová mandó, diciendo: No morirán ^dlos padres por los hijos, ni

los hijos por los padres: mas cada uno morará por su pecado.

5 Y juntó Amasías á Judá, y púsolos por las familias, por los tribunos y centuriones por todo Judá y Benjamin; y tomólos por lista á todos los ^ede veinte años y arriba: y fueron hallados en ellos trescientos mil escogidos para salir á la guerra, que tenían lanza y escudo.

6 Y de Israel tomó á sueldo cien mil hombres valientes, por cien talentos de plata.

7 Mas un varon de Dios vino á él, que le dijo: Oh rey, no vaya contigo el ejército de Israel: porque Jehová no es con Israel, ni con todos los hijos de Efraim.

8 Mas si tú vas, haces, y te esfuercas para pelear, Dios te hará caer delante de los enemigos: porque en Dios está la fortaleza, ó para ayudar, ó para derribar.

9 Y Amasías dijo al varon de Dios: ¿Qué pues se hará de cien talentos que he dado al ejército de Israel? Y el varon de Dios respondió: De ^eJehová es darte mucho más que esto.

10 Entónces Amasías apartó el escudron de la gente que habia venido á él de Efraim, para que se fuesen á sus casas: y ellos se enojaron grandemente contra Judá, y volviéronse á sus casas enojados.

11 Y esforzándose Amasías, sacó su pueblo, y vino ^bal valle de la sal, é hirió de los hijos de Seir diez mil.

12 Y los hijos de Judá tomaron vivos otros diez mil; los cuales llevaron á la cumbre de un peñasco, y de allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos.

13 Y los del escudron que Amasías habia enviado, porque no fuesen con él á la guerra, derramáronse sobre las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-oron: é hirieron de ellos tres mil, y saquearon un grande despojo.

14 ^fY como volvió Amasías de la matanza de los Idumeos, ^gtrajo tambien consigo los dioses de los hijos de Seir; y púsoselos para sí por ^hdioses, y encorvóse delante de ellos, y quemóles perfumes.

^a 2 Reyes 12. 17.

^a Lev. 24. 8.
Deut. 22. 30.
Isa. 30. 17.
^b Lev. 24. 23.
Deut. 28. 25.

^c Cap. 22. 6.
Isa. 10. 5.

^a 2 Reyes 12. 21.
^b Ver. 21.

^a 2 Reyes 12. 18.

^a 2 Reyes 12. 21.

^a 2 Reyes 14. 1. etc.

^b Véase 2 Reyes 14. 4.
Ver. 14.
^c 2 Reyes 14. 5. etc.

^d Deut. 24. 16.
^e 2 Reyes 14. 6.
Jer. 31. 30.
Eze. 18. 20.

^e Núm. 1. 2

^f Cap. 20. 6.

^e Prov. 10. 22

^b 2 Reyes 14. 7.

^g Véase Cap. 28. 23.

^h Ex. 20. 3, 5

15 Y el furor de Jehová se encendió contra Amasías, y envió á él un profeta, que le dijo: ¿Por qué has buscado ¹los dioses de pueblo, que no ^mlibraron su pueblo de tus manos?

16 Y hablándole *el profeta* estas cosas, él le respondió: ¿Hánte puesto á tí por consejero del rey? Déjate *de eso*: ¿por qué quieres que te maten? Y cesando él profeta, dijo: Yo sé que Dios ha ⁿacordado de destruirte, porque has hecho esto, y no obedeciste á mi consejo.

17 ¶ Y ^aAmasías rey de Judá, habido su consejo, envió á Joas, hijo de Joacaz hijo de Jehú rey de Israel, diciendo: Ven, y veámonos cara á cara.

18 Entónces Joas rey de Israel envió á Amasías rey de Judá, diciendo: El cardo que *estaba* en él Líbano envió al cedro que *estaba* en el Líbano, diciendo: Dá tu hija á mi hijo por mujer. Y, he aquí que las bestias fieras que estaban en el Líbano, pasaron, y hollaron el cardo.

19 Tú dices: He aquí, he herido á Edom, y *con esto* tu corazón se enaltece por gloriarte: ahora estate en tu casa: ¿para qué te entremetes en mal, para caer tú, y Judá contigo?

20 Mas Amasías no *lo* quiso oír; ^pporque estaba de Dios, que los queria entregar en manos *de sus enemigos*, por cuanto habian ^abuscado los dioses de Edom.

21 Y subió Joas rey de Israel, y viéronse cara á cara, él y Amasías rey de Judá, en Bet-sames, la cual es en Judá.

22 Mas Judá cayó delante de Israel, y huyó cada uno á su estancia.

23 Y Joas rey de Israel prendió á Amasías rey de Judá, hijo de Joas, hijo de ^rJoacaz en Bet-sames; y trájole en Jerusalem; y derribó el muro de Jerusalem, desde la puerta de Efraim hasta la puerta del rincón, cuatrocientos codos.

24 Asimismo *tomó* todo el oro y plata, y todos los vasos, que se hallaron en la casa de Dios en casa

de Obed-edom, y los tesoros de la casa del rey, y los hijos de los príncipes, y volvióse á Samaria.

25 ^aY vivió Amasías, hijo de Joas, rey de Judá quince años despues de la muerte de Joas, hijo de Joacaz, rey de Israel.

26 Lo demas de los hechos de Amasías primeros y postreros, ¿no está *todo* escrito en el libro de los reyes de Judá, y de Israel?

27 Desde aquel tiempo que Amasías se apartó de Jehová, conjuraron contra él conjuración en Jerusalem: y habiendo él huido á Laquis, enviaron tras él á Laquis, y allá le mataron.

28 Y trájéronle en caballos, y sepultáronle con sus padres en la ciudad de Judá.

CAPITULO XXVI.

Ozías hijo de Amasías ungido del pueblo por rey en lugar de su padre es prosperado de Dios entre tanto que fué fiel. II. Fortificado en el reino se ensorbece contra Dios, y pretende usurpar el sacerdocio: mas Dios le hiere de lepra, por lo cual fué amorido del oficio real, y Joatam su hijo le sucedió en la administracion del reino y despues de su muerte en la posesion.

Y TODO el pueblo de Judá tomó á ^aOzías, el cual era de diez y seis años, y pusieronle por rey en lugar de su padre Amasías.

2 Este edificó á Elat, y la restituyó á Judá despues que el rey durmió con sus padres.

3 De diez y seis años era Ozías, cuando comenzó á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre *fué* Jequelía de Jerusalem.

4 É hizo lo recto en los ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que su padre Amasías hizo.

5 Y ^bestuvo en buscar á Dios en los dias de Zacarías, ^centendido en visiones de Dios: y en estos dias, que él buscó á Jehová, Dios le prosperó.

6 Porque salió, y ^apeleó contra los Filisteos, y rompió el muro de Get, y el muro de Jabnia, y el muro de Azoto: y edificó en Azoto, y en Palestina, ciudades.

7 Y Dios le dió ayuda contra los ^eFilisteos, y contra los Arabes que habitaban en Gur-baal, y contra los Ammonitas.

¹ Sal. 96. 5.

^m Ver. 11.

^a Sam. 2. 25.

^a 2 Reyes 14. 8, 9, etc.

^p 1 Reyes 12. 15.

Cap. 22. 7.

^a Ver. 14.

^b Véase Cap. 21. 17. y 22. 1. 6.

^a 2 Reyes 14. 17.

^a 2 Reyes 14. 21. 22. y 15. 1, etc.

^b Véase Cap. 24. 2. ^c Gen. 41. 15. Dan. 1. 17. y 2. 19. y 10. 1.

^d Isa. 14. 28.

^e Cap. 21. 16.

8 Y ¹dieron los Ammonitas presente á Ozías: y su nombre fué divulgado hasta la entrada de Egipto; porque fué altamente poderoso.

9 Edificó tambien Ozías torres en Jerusalem, junto á la ^apuerta del rincón, y junto á la puerta del valle, y junto á las esquinas, y las fortificó.

10 Y en el desierto edificó torres, y abrió muchas cisternas: porque tuvo muchos ganados, así en los valles como en las vegas, y viñas, y labranzas, así en los montes como en los llanos fértiles; porque era amigo de la agricultura.

11 Tuvo tambien Ozías escuadrones de guerra, los cuales salian á la guerra en ejército, segun que estaban por lista, por mano de Jehiel escriba, y de Maasías gobernador, y por mano de Jananias, que eran de los príncipes del rey.

12 Todo el número de los príncipes de las familias, y de los valientes en fuerzas, era dos mil y seis cientos.

13 Y debajo de la mano de estos estaba el ejército de guerra de trescientos y siete mil y quinientos hombres de guerra, poderosos y fuertes, para ayudar al rey contra los enemigos.

14 Y aparejóles Ozías para todo el ejército escudos, lanzas, almetes, coseletes, arcos, y hondas de piedras.

15 É hizo en Jerusalem máquinas, é ingenios de ingenieros, que estuviesen en las torres, y en las esquinas, para tirar saetas y grandes piedras: y su fama se extendió léjos, porque hizo maravillas para ayudarse, hasta hacerse fuerte.

16 ¶ Mas ^bcuando fué fortificado, su corazón se ^aenaltció, hasta corromperse; porque se rebeló contra Jehová su Dios, ^kentrando en el templo de Jehová para quemar sahumerios en el altar del perfume.

17 Y entró tras él el sacerdote ¹Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová de los valientes.

18 Y pusieronse contra el rey Ozías, y dijéronle: No ^mpertenece á tí, oh Ozías, quemar perfume á

Jehová, sino á los ⁿsacerdotes, hijos de Aaron, que son consagrados para quemarle: sal del santuario, porque te has rebelado: de lo cual no te alabarás delante del Dios Jehová.

19 Y airóse Ozías, que tenia el perfume en la mano para quemarle: y en esta su ira contra los sacerdotes la ^olepra le salió en la frente delante de los sacerdotes en la casa de Jehová junto al altar del perfume.

20 Y miróle Azarías el sumo sacerdote, y todos los sacerdotes, y, he aquí, la lepra estaba en su frente: é hiciéronle salir á prisa de aquel lugar: y él tambien se ^pdió prisa á salir, porque Jehová le habia herido.

21 ^aAsí el rey Ozías fué leproso hasta el día de su muerte: y habitó en ^uuna casa apartada leproso, porque era cortado de la casa de Jehová: y Joatam su hijo tuvo cargo de la casa real gobernando al pueblo de la tierra.

22 Lo demas de los hechos de Ozías, primeros y postreros, escribió ⁱIsaías, hijo de Amos, profeta.

23 ^eY durmió Ozías con sus padres, y sepultáronle con sus padres en el campo de los sepuleros reales, porque dijeron: Leproso es. Y reinó Joatam su hijo en su lugar.

CAPITULO XXVII.

Joatam piadoso vence los Ammonitas con el favor de Dios: y muerto, sucede en su lugar Acáz su hijo.

DE veinte y cinco años ^aera Joatam, cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Jerusa, hija de Sadoc.

2 Este hizo lo recto en ojos de Jehová conforme á todas las cosas que habia hecho. Ozías su padre, salvo que no entró en el templo de Jehová: que aun ^bel pueblo corrompia.

3 Este edificó la puerta mayor de la casa de Jehová, y en el muro de la fortaleza edificó mucho.

4 Tambien edificó ciudades en las montañas de Judá, y labró palacios y torres en los bosques.

5 Tambien este tuvo guerra con

¹ Sam. 8. 2.
Cap. 17. 11.

² Reyes 14.
15.
Neh. 3. 13.
19. 32.
Zac. 14. 10.

³ Ex. 20. 1. &

⁴ Núm. 12. 10.
⁵ Reyes 1.
27.

⁶ Est. 6. 12.

⁷ Reyes 15.
5.

⁸ Lev. 13. 46.
Núm. 5. 2.

⁹ Isa. 1. 1.

¹⁰ Reyes 15.
7.
Isa. 6. 1.

¹¹ Deut. 32. 15.
Deut. 8. 14.
Cap. 25. 19.

¹² Reyes 16.
12. 13.

¹³ Crón. 6.
10.

¹⁴ Núm. 16.
40. y 18. 7.

¹⁵ Reyes 15.
32. etc.

¹⁶ Reyes 15.
35.

el rey de los hijos de Ammon, á los cuales venció: y diéronle los hijos de Ammon en aquel año cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo, y diez mil de cebada: esto le dieron los hijos de Ammon, y lo mismo en el segundo año, y en el tercero.

6 Así que Joatam fué fortificado, porque preparó sus caminos delante de Jehová su Dios.

7 Lo demas de los hechos de Joatam, y todas sus guerras, y sus caminos, he aquí, está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

8 Cuando comenzó á reinar era de veinte y cinco años, y diez y seis años reinó en Jerusalem.

9 Y durmió Joatam con sus padres, y sepultáronle en la ciudad de David: y reinó en su lugar Acáz su hijo.

CAPITULO XXVIII.

Acáz impío es entregado de Dios en manos de los Asirios: y despues, de los Israelitas. II. Los de Israel trayendo un gran número de cautivos de Judá los resituyen á su tierra dando vestido y calzado á los que lo habian menester por amonestacion de un profeta. III. El rey Acáz por sus idolatrias es afligido de los Idumeos, Filisteos, y Asirios: y muerto, sucede en su lugar Ezequías su hijo.

DE veinte años era Acáz cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem: mas no hizo lo recto en ojos de Jehová, como David su padre.

2 Antes anduvo en los caminos de los reyes de Israel: y ademas de eso hizo imágenes de fundicion á los Baales.

3 Este tambien quemó perfume en el valle de los hijos de Hennon, y quemó sus hijos por fuego, conforme á las abominaciones de las gentes, que Jehová habia echado delante de los hijos de Israel.

4 Item, sacrificó, y quemó perfumes en los altos, y en los collados, y debajo de todo árbol sombrío.

5 Por lo cual Jehová su Dios le entregó en manos del rey de los Asirios, los cuales le hirieron, y cautivaron de él una grande presa, que llevaron á Damasco. Fué tambien entregado en manos del rey de Israel, el cual le hirió de gran mortandad.

6 Porque Facee, hijo de Romeías, mató en Judá en un dia ciento y veinte mil hombres, todos valientes; por cuanto habian dejado á Jehová el Dios de sus padres.

7 Asimismo Zecrí, hombre poderoso de Efraim, mató á Maastias, hijo del rey, y á Ezricam su mayor domo, y á Elcana segundo despues del rey.

8 Tomaron tambien cautivos los hijos de Israel de sus hermanos doscientas mil, mujeres, y muchachos, y muchachas, ademas de haber saqueado de ellos un gran despojo, el cual trajeron á Samaria.

9 Entónces habia allí un profeta de Jehová, que se llamaba Obed, el cual salió delante del ejército cuando entraba en Samaria, y díjoles: He aquí, Jehová el Dios de vuestros padres por el enojo contra Judá los ha entregado en vuestras manos, y vosotros los habéis muerto con ira: hasta el cielo ha llegado esto.

10 Y ahora habéis determinado de sujetar á vosotros á Judá y á Jerusalem por servios y siervas: ¿no habéis vosotros pecado contra Jehová vuestro Dios?

11 Oídme pues ahora, y volvéd á enviar los cautivos que habéis tomado de vuestros hermanos: porque Jehová está airado contra vosotros.

12 Levantáronse entónces algunos varones de los principales de los hijos de Efraim, Azarías, hijo de Johanán, y Baraquías, hijo de Mosollamot, y Ezequías, hijo de Sellum, y Amasa, hijo de Hadali, contra los que venian de la guerra,

13 Y dijéronles: No metáis acá la cautividad: porque el pecado contra Jehová será sobre nosotros. Vosotros pensáis de añadir sobre nuestros pecados y sobre nuestras culpas, siendo asaz grande nuestro delito, y la ira del furor sobre Israel.

14 Entónces el ejército dejó los cautivos y la presa delante de los príncipes y de toda la multitud.

15 Y levantáronse los varones nombrados, y tomaron los cautivos, y vistieron del despojo á los que de ellos estaban desnudos:

b2 Reyes 16. 27.

1 Cap. 11. 4.

k Sal. 67. 26.
Isa. 10. 5. y 47. 6.
Eze. 23. 12, 13, y 26. 2.
Abd. 10. etc.
Zac. 1. 15.

1 Ead. 9. 6.
Rev. 18. 5.

m Lev. 25. 30, 42, 43, 46.

n Sant. 2. 13.

a2 Reyes 15. 38.

a2 Reyes 16. 2.

b Ex. 34. 17.
Lev. 9. 4.
c Juec. 2. 11.

d2 Reyes 23. 10.

e Lev. 18. 21.
2 Reyes 16. 3.
Cap. 32. 6.

f Isa. 7. 1.

g2 Reyes 16. 5, 6.

vistiéronlos, y calzáronlos, y ¹diéronles de comer y de beber, y ungieronlos, y llevaron en asnos á todos los flacos, y trajéronlos hasta Jericó, ²la ciudad de las palmas, cerca de sus hermanos: y ellos se volvieron á Samaria.

16 ¶ ¹En aquel tiempo envió el rey Acáz á los reyes de Asiria que le ayudasen.

17 Porque además de esto los Idumeos habian venido, y habian herido á los de Judá, y habian llevado cautivos.

18 Asimismo ³los Filisteos se habian derramado por las ciudades de la campaña, y al mediodía de Judá, y habian tomado á Bet-sames, Ajalon, Gaderot, Soco con sus aldeas, Tamna con sus aldeas, y Ganzo con sus aldeas, y habitaban en ellas.

19 Porque Jehová habia humillado á Judá por causa de Acáz rey de ⁴Israel; por cuanto él ⁵habia desnudado á Judá, y se habia rebelado gravemente contra Jehová.

20 Y vino contra él ⁶Teglat-palasar rey de los Asirios, y cercóle, y no le fortificó.

21 Aunque despojó Acáz la casa de Jehová, y la casa real, y las de los príncipes para dar al rey de los Asirios: con todo eso él no le ayudó.

22 Además de eso el rey Acáz en el tiempo que le afligia, añadió prevaricación contra Jehová.

23 Y ⁷sacrificó á los dioses de Damasco que le habian herido, y dijo: Pues que los dioses de los reyes de Siria les ayudan, *yo tambien* sacrificaré á ellos para que me ⁸ayuden, habiendo estos sido su ruina, y la de todo Israel.

24 Asimismo Acáz recogió los vasos de la casa de Dios, y quebrólos, y ⁹cerró las puertas de la casa de Jehová, é hizo altares en Jerusalem en todos los rincones.

25 É hizo tambien altos en todas las ciudades de Judá para quemar perfumes á los dioses agenos, provocando á ira á Jehová el Dios de sus padres.

26 ¹⁰Lo demás de sus hechos, y todos sus caminos, primeros y posteriores, he aquí, ello está escrito en

el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27 Y durmió Acáz con sus padres, y sepultáronle en la ciudad de Jerusalem: mas no le metieron en los sepulcros de los reyes de Israel: y reinó en su lugar Ezequías su hijo.

CAPITULO XXIX.

Ezequías piadoso rey abre el templo, é instaure el divino culto repurgando el templo de toda la idolatria. II. Ofrece sacrificios por el reino con grande solemnidad, instaurando los oficios de los Levitas, conforme al orden que David habia puesto.

Y EZEQUIAS ¹comenzó á reinar siendo de veinte y cinco años, y reinó veinte y nueve años en Jerusalem: el nombre de su madre *fué* Abía, hija ²de Zacarías.

2 É hizo lo recto en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que habia hecho David su padre.

3 En el primer año de su reino, en el mes primero, ³abrió las puertas de la casa de Jehová, y las reparó.

4 É hizo venir los sacerdotes y los Levitas, y juntólos en la plaza oriental,

5 Y díjoles: Oídme Levitas, y ⁴santificáos ahora, y santificaréis la casa de Jehová el Dios de nuestros padres: y sacaréis del santuario la inmundicia.

6 Porque nuestros padres se han rebelado, y han hecho lo malo en ojos de Jehová nuestro Dios, que le dejaron, y ⁵apartaron sus ojos del tabernáculo de Jehová, y le volvieron las espaldas.

7 ¶ Y aun cerraron las puertas del portal, y apagaron las lámparas: no quemaron perfume, ni sacrificaron holocausto en el santuario al Dios de Israel.

8 Por tanto ⁶la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalem, y los ha puesto en movimiento de *cabeza*, y en abominación, y en ⁷silbo, como veis vosotros con vuestros ojos.

9 Y, he aquí, ⁸nuestros padres han caído á cuchillo; nuestros hijos, y nuestras hijas, y nuestras mujeres, *han sido* cautivas por esto.

10 Ahora pues, yo he determinado de hacer ⁹alianza con Jehová el Dios de Israel, para que aparte de nosotros la ira de su furor.

¹ Reyes 6.
22.
Prov. 25. 21.
22.
Ez. 6. 27.
Rom. 12. 30.
² Deut. 34. 3.
Juec. 1. 16.

³ Reyes 16.
7.

⁴ Ez. 16. 27.
57.

⁵ Cap. 21. 2.
⁶ Ez. 32. 25.

⁷ Reyes 15.
21. y 16. 7.
8. 9.

⁹ Véase
Cap. 25. 14.

¹⁰ Jer. 44. 17.
18.

¹¹ Véase
Cap. 29. 3. 7.

¹² Reyes 16.
19. 30.

¹³ Reyes 18.
1.

¹⁴ Cap. 26. 5.

¹⁵ Véase
Cap. 28. 24.
Ver. 7.

¹⁶ Crón. 15.
12.
Cap. 35. 6.

¹⁷ Jer. 2. 27.
Eze. 8. 16.

¹⁸ Cap. 28. 24.

¹⁹ Cap. 24. 18.

²⁰ Reyes 9. 8.
Jer. 18. 16. y
10. 8. y 25. 4.
18. y 29. 18.
²¹ Cap. 28. 5, 6.
8, 17.

²² Cap. 15. 12.

11 Hijos míos, no os engaéis ahora, porque Jehová os ha escogido á vosotros, para que estéis delante de él, y le sirváis, y seáis sus ministros, y le queméis perfume.

12 Entónces los Levitas se levantaron, Mahat, hijo de Amasai, y Joel, hijo de Azarías, de los hijos de Caat: y de los hijos de Merari, Cis, hijo de Abdi, y Azarías, hijo de Jalaleel: y de los hijos de Gerson, Joá, hijo de Zemama, y Eden, hijo de Joá:

13 Y de los hijos de Elisafan, Samrí, y Jaiiel: y de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías:

14 Y de los hijos de Eman, Jahiel y Semei: y de los hijos de Iditum, Semeías y Ozíel.

15 Estos juntaron á sus hermanos, y santificáronse, y entraron, conforme al mandamiento del rey, y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová.

16 Y entrando los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová, en el patio de la casa de Jehová, la cual tomaron los Levitas, para sacarla fuera al arroyo de Cedron.

17 Y comenzaron á santificar al primero del mes primero, y á los ocho del mismo mes vinieron al portal de Jehová, y santificaron la casa de Jehová en ocho días; y á los diez y seis del mes primero acabaron.

18 Y entraron al rey Ezequías, y dijéronle: Ya hemos limpiado toda la casa de Jehová, el altar del holocausto, y todos sus instrumentos, y la mesa de la proposición, y todos sus instrumentos,

19 Y asimismo todos los vasos que el rey Acas había menospreciado el tiempo que reinó, habiendo apostatado, habemos preparado y santificado: y, he aquí, están todos delante del altar de Jehová.

20 ¶ Y levantándose de mañana el rey Ezequías, congregó los principales de la ciudad, y subió á la casa de Jehová.

21 Y trajeron siete novillos, siete

carneros, siete corderos, y siete machos de cabrío para expiación por el reino, por el santuario, y por Judá. Y dijo á los sacerdotes, hijos de Aaron, que ofreciesen sobre el altar de Jehová.

22 Y mataron los bueyes: y los sacerdotes tomaron la sangre, y esparciéronla sobre el altar: y asimismo mataron los carneros, y esparcieron la sangre sobre el altar: y mataron los corderos, y esparcieron la sangre sobre el altar.

23 É hicieron llegar los machos cabríos de la expiación delante del rey, y de la multitud; y pusieron sobre ellos sus manos:

24 Y los sacerdotes los mataron, y exiando esparcieron la sangre de ellos sobre el altar, para reconciliar á todo Israel: porque por todo Israel mandó el rey hacer el holocausto, y la expiación.

25 Puso también Levitas en la casa de Jehová con címbalos, y salterios, y arpas, conforme al mandamiento de David, y de Gad vidente del rey, y de Natán profeta: porque aquel mandamiento fué por mano de Jehová por medio de sus profetas.

26 Y los Levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas.

27 Y mandó Ezequías sacrificar el holocausto en el altar, y al tiempo que comenzó el holocausto comenzó también el cántico de Jehová, y las trompetas, y los instrumentos de David rey de Israel.

28 Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompetas sonaban las trompetas: todo hasta acabarse el holocausto.

29 Y como acabaron de ofrecer, el rey se inclinó, y todos los que estaban con él, y adoraron.

30 Entónces dijo el rey Ezequías y los príncipes á los Levitas, que alabasen á Jehová por las palabras de David, y de Asaf vidente: y ellos alabaron hasta excitar alegría: é inclinándose adoraron.

31 Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis ahora consagrado á Jehová: llegaos pues, y traed sacrificios, y alabanzas en la casa

^p Lev. 4. 3, 14.

^q Lev. 8. 14.
15. 19, 24.
Heb. 9. 21.

^r Lev. 4. 15, 24.

^s Lev. 14. 30.

^t 1 Crón. 16. 4
y 25. 6.

^u 1 Crón. 23. 3, y 25. 1.
Cap. 8. 14.
^v 2 Sam. 24. 11.

^w Cap. 20. 12.

^x 1 Crón. 23. 5.
Am. 6. 5.

^y Núm. 10. 8, 10.
1 Crón. 15. 24, y 16. 6.

^z Cap. 23. 18.

^{aa} Cap. 20. 18.

^{ab} Lev. 7. 12.

de Jehová. Y la multitud trajo sacrificios, y alabanzas, y todo liberal de corazon, holocaustos.

32 Y fué el número de los holocaustos, que la congregacion trajo, setenta bueyes, cien carneros, doscientos corderos, todo para el holocausto de Jehová.

33 Mas las santificaciones fueron seiscientos bueyes, y tres mil ovejas.

34 Mas los sacerdotes eran pocos, y no podian bastar á desollar los holocaustos: y así sus ^ehermanos los Levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los sacerdotes se santificaron: ^fporque los Levitas tuvieron mayor ^gprontitud de corazon para santificarse, que los sacerdotes.

35 Así que hubo gran multitud de holocaustos, con ^hsebos de pacíficos, y ⁱlibaciones de holocausto: y así fué ordenado el servicio de la casa de Jehová.

36 Y alegróse Ezequías y todo el pueblo, por cuanto Dios habia preparado el pueblo: porque la cosa fué prestamente hecha.

CAPITULO XXX.

Ezequías envia mensageros por todo lo que habia quedado de Israel exhortando al pueblo que se convirtiesen de sus idolatrías, y viniesen á Jerusalem á celebrar la pascua: de lo cual unos se rien, y tomando otros el aviso vienen á Jerusalem: y la pascua es celebrada con grande solemnidad, y gozo de todo el pueblo.

ENVIO tambien Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió cartas á Efraim y Manases, que viniesen á Jerusalem á la casa de Jehová, para celebrar la pascua á Jehová Dios de Israel.

2 Y el rey tomó consejo con sus príncipes, y con toda la congregacion en Jerusalem, para hacer la pascua en el ^ames segundo.

3 Porque ^bentónces no la podian hacer, ^cpor cuanto no habia hartos sacerdotes santificados, ni el pueblo estaba congregado en Jerusalem.

4 Esto agradó al rey, y á toda la multitud.

5 Y determinaron de hacer pasar pregon por todo Israel desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen á hacer la pascua á Jehová Dios de Israel en Jerusalem: porque en

mucho tiempo no la habian hecho como estaba escrito.

6 Y fueron correos con cartas de la mano del rey y de sus príncipes por todo Israel y Judá, como el rey lo habia mandado, y decian: Hijos de Israel, ^dvolvéos á Jehová el Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, y él se volverá á los restos que os han quedado de la mano de ^elos reyes de Asiria.

7 No seais ^fcomo vuestros padres, y como vuestros hermanos, que se rebelaron contra Jehová el Dios de sus padres, y él los ^gentregó en asolamiento, como vosotros veis.

8 Por tanto ahora no ^hendurezcáis vuestra cerviz, como vuestros padres: dad la mano á Jehová; y venid á su santuario, el cual él ha santificado para siempre: y servid á Jehová vuestro Dios, ⁱy la ira de su furor se apartará de vosotros:

9 Porque si os volviereis á Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán ^kmisericordia delante de los que los tienen cautivos, y volverán á esta tierra: porque Jehová vuestro Dios es ^lelemente, y misericordioso, y no volverá de vosotros su rostro, si vosotros os ^mvolvieréis á él.

10 Y así pasaban los correos de ciudad en ciudad por la tierra de Efraim y Manases hasta Zabulon: mas ⁿellos se reian y burlaban de ellos.

11 Con todo eso, ^oalgunos varones de Aser, de Manases, y de Zabulon se humillaron, y vinieron á Jerusalem.

12 En Judá tambien fué la ^pmano de Dios para darles un corazon para hacer el mandado del rey y de los príncipes, conforme á ^qla palabra de Jehová.

13 Y juntáronse en Jerusalem un grande pueblo, para hacer la solemnidad de los panes sin levadura en el mes segundo, una grande congregacion.

14 Y levantándose quitaron los ^raltares, que estaban en Jerusalem: y todos los altares de perfumes quitaron, y echáronlos en el arroyo de Cedron.

15 Y sacrificaron la pascua á los catorce del mes segundo, y los sa-

^a Cap. 35. 11.

^f Cap. 30. 3.

^g Sal. 7. 10.

^h Lev. 3. 16.

ⁱ Núm. 15. 5, 7, 10.

^d Jer. 4. 1.
Joel 2. 13.

^e 2 Reyes 15. 19, 27.
^f Eze. 20. 18.

^g Cap. 29. 8.

^h Deut. 10. 16.

ⁱ Cap. 29. 10.

^k Sal. 106. 46.

^l Ex. 34. 6.

^m Isa. 55. 7.

ⁿ Cap. 36. 16.

^o Cap. 11. 16.
Ver. 18, 21.

^p Filip. 2. 13.

^q Cap. 29. 25.

^r Cap. 28. 24.

^a Núm. 9. 10, 11.
^b Ex. 12. 6, 18.

^c Cap. 29. 34.

cerdotes y los Levitas se ^aavergonzaron, y se santificaron, y trajeron los holocaustos á la casa de Jehová.

16 Y pusieron en su orden conforme á su costumbre; conforme á la ley de Moises varon de Dios, los sacerdotes esparcian la sangre de la mano de los Levitas.

17 Porque aun *habia* muchos en la congregacion que no estaban santificados, ^y los Levitas sacrificaban la páscoa por todos los que no se habian limpiado para santificarse á Jehová.

18 Porque grande multitud del pueblo, ^{de} Efraim, y Manases, é Isacar, y Zabulon, no se habian purificado, ^y comieron la páscoa no conforme á lo que era escrito: mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, *que es bueno*, sea propicio

19 Á todo aquel que ha ^raperebido su corazon para buscar á Dios, á Jehová el Dios de sus padres, aunque no *esté purificado* segun la purificacion del santuario.

20 Y oyó Jehová á Ezequías, y sanó el pueblo.

21 Así hicieron los hijos de Israel, que fueron presentes en Jerusalem, ^ala solemnidad de los panes sin levadura siete dias con gran gozo: y alababan á Jehová todos los dias los Levitas y los sacerdotes, con instrumentos de fortaleza á Jehová.

22 Y Ezequías habló al corazon de todos los Levitas ^aque tenian buena inteligencia para Jehová: y comieron la solemnidad por siete dias sacrificando sacrificios pacíficos, y ^bhaciendo gracias á Jehová el Dios de sus padres.

23 Y toda la multitud determinó que celebrasen ^cotros siete dias, y celebraron otros siete dias con alegría.

24 Porque Ezequías rey de Judá ^dhabia dado á la multitud mil novillos, y siete mil ovejas: y tambien los príncipes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas: y muchos sacerdotes se ^esantificaron.

25 Y toda la congregacion de Judá se alegró, y los sacerdotes, y Levitas, y asimismo toda la mul-

titud que ^fhabia venido de Israel: y tambien los extrangeros, que habian venido de la tierra de Israel, y los que habitaban en Judá.

26 É hicieron grandes alegrías en Jerusalem: porque desde los dias de Salomon, hijo de David, rey de Israel, no hubo tal cosa en Jerusalem.

27 Y levantándose los sacerdotes y Levitas ^gbendijeron al pueblo: y la voz de ellos fué oída, y su oracion llegó á la habitacion de su santuario, al cielo.

CAPITULO XXXI.

Volviendo el pueblo de celebrar la páscoa destruye la idolatria en todo Israel. II. Ezequías restituye á los sacerdotes y Levitas en sus órdenes, y habiendo mandado al pueblo que les diese las primicias para sustentarse, el pueblo les da en grande abundancia. III. Viendo Ezequías la multitud de lo ofrecido, lo manda guardar: y constituye personas fieles que lo distribuyan fielmente.

HECHAS todas estas cosas, salió todo Israel, los que se habian hallado por las ciudades de Judá, y ^aquebraron las estatuas, y destruyeron los bosques, y derribaron los altos y los altares por todo Judá y Benjamin: y tambien en Efraim y Manases hasta acabarlos *todo*: y volviéronse todos los hijos de Israel cada uno á su posesion, y á sus ciudades.

2 ¶ Y constituyó Ezequías ^blos repartimientos de los sacerdotes y de los Levitas conforme á sus repartimientos, cada uno segun su oficio: los sacerdotes y los Levitas para el ^cholocausto y pacíficos, para que ministrasen, para que glorificasen y alabasen á las puertas de las tiendas de Jehová.

3 La contribucion del rey de su hacienda, *era* holocaustos á mañana y tarde, ítem, holocaustos para los sábados, nuevas lunas, y solemnidades, como está escrito en la ^dley de Jehová.

4 Mandó tambien al pueblo, que habitaba en Jerusalem, que diesen la ^eparte á los sacerdotes y Levitas, para que se esforzasen en ^fla ley de Jehová.

5 Y como este edicto fué divulgado, los hijos de Israel dieron muchas ^gprimicias de grano, vino, aceite, miel, y de todos los frutos

^a Cap. 29. 34.

^b Cap. 29. 34.

^c Ver. 11.

^d Ex. 12. 43, etc.

^e Cap. 19. 3.

^f Ex. 12. 15, y 13. 6.

^g Deut. 28. 10, Cap. 17. 9, y 28. 3.

^h Ecd. 10. 11.

ⁱ Véase 1 Reyes 8. 65.

^j Cap. 35. 7, 8.

^k Cap. 29. 34.

^l Ver. 11. 18.

^m Núm. 6. 21.

ⁿ 2 Reyes 18. 4.

^o 1 Crón. 23. 6, y 24. 1.

^p 1 Crón. 23. 30, 31.

^q Núm. 28, y 29.

^r Núm. 18. 8, etc. Neh. 13. 10. 1 Mai. 2. 7.

^s Ex. 22. 29. Neh. 13. 12.

de la tierra: y trajeron asimismo los diezmos de todas las cosas en abundancia.

6 También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron asimismo los diezmos de las vacas y de las ovejas: y trajeron los ^h diezmos de lo santificado, de las cosas que habían prometido á Jehová su Dios, y lo pusieron por montones.

7 En el mes tercero comenzaron á fundar aquellos montones, y en el mes séptimo acabaron.

8 ¶ Y Ezequías y los príncipes vinieron á ver los montones, y bendijeron á Jehová, y á su pueblo Israel.

9 Y preguntó Ezequías á los sacerdotes y á los Levitas acerca de los montones:

10 Y respondióle Azarías sumo sacerdote, de la casa de Sadoc, y dijo: ¹ Desde que comenzaron á traer la ofrenda á la casa de Jehová, hemos comido, y hartádonos, y nos ha sobrado mucho: porque Jehová ha bendecido su pueblo, y ha quedado esta multitud.

11 Entonces mandó Ezequías que aparejasen cámaras en la casa de Jehová: y las aparejaron.

12 Y metieron las primicias y diezmos, y las cosas consagradas fielmente, y dieron cargo ^k de ello á Conenías Levita el principal, y á Semeí su hermano el segundo.

13 Y Jehiel, Azarías, Nahat, Azazel, Jerimot, Josabad, Eliel, Jesmaquías, Mahat, y Banaías, fueron los prepositos debajo de la mano de Conenías, y de Semeí su hermano, por mandamiento del rey Ezequías, y de Azarías príncipe de la casa de Dios.

14 Y Coré, hijo de Jemna, Levita, portero al oriente tenía cargo de las limosnas de Dios, y de las ofrendas de Jehová que se daban, y de todo lo que se santificaba.

15 Y á su mano estaban Eden, Benjamín, Jesué, Semeías, Amarías, y Sequenías, en ^l las ciudades de los sacerdotes, para dar con fidelidad á sus hermanos sus partes conforme á sus órdenes, así al mayor como al menor;

16 Sin lo que se contaba para los varones de edad de tres años y arriba, á todos los que entraban en la casa de Jehová, cada cosa en su día por su ministerio, por sus estancias, y por sus órdenes:

17 Y á los que eran contados entre los sacerdotes por las familias de sus padres, y á los Levitas de edad ^m de veinte años y arriba por sus estancias y órdenes.

18 Asimismo á los de su generacion con todos sus niños, y sus mujeres, y sus hijos, é hijas, para toda la congregacion: porque por la fé de estos se repartian las ofrendas.

19 Asimismo á los hijos de Aaron los sacerdotes, que estaban en ⁿ los ejidos de sus ciudades, por todas las ciudades, los varones ^o nombrados tenían cargo de dar sus porciones á todos los varones de los sacerdotes, y á todo el linaje de los Levitas.

20 De esta manera hizo Ezequías en todo Judá, el cual ^p hizo lo bueno, recto, y verdadero delante de Jehová su Dios.

21 En todo cuanto comenzó en el servicio de la casa de Dios, y en la ley y mandamientos, buscó á su Dios: é hizo de todo corazon, y fué prosperado.

CAPITULO XXXII.

Oyendo Ezequías la venida de Sennaquerib contra Jerusalem se fortifica y anima á los suyos en fé. II. Enciando Sennaquerib mensajeros y cartas á Jerusalem llenas de jactancia y de blasfemia contra Dios, Ezequías ora al Señor, y es confortado de él por el profeta Isaias, y vuelto Sennaquerib á su tierra por providencia de Dios, es muerto de sus hijos. III. Muerto Ezequías sucede en su lugar Manases su hijo.

DESPUES de estas cosas, y de esta fidelidad, vino Sennaquerib rey de los Asirios, y entró en Judá, y asentó campo contra las ciudades fuertes, y determinó de entrarlas.

2 Viendo pues Ezequías la venida de Sennaquerib, y que tenía el rostro puesto para hacer la guerra á Jerusalem.

3 Tuvo su consejo con sus príncipes, y con sus valerosos, que tapasen las fuentes de las aguas, que estaban fuera de la ciudad: y ellos le ayudaron.

^a Lev. 27. 30.
^b Deut. 14. 28.

^c Mal. 3. 10.

^d Neh. 12. 13.

^e Gen. 21. 9.

^f 1 Crón. 23.
24. 27.

^g Lev. 27. 34.
Núm. 35. 2.

^h Ver. 12. 13.
14. 15.

ⁱ 2 Reyes 20.
5.

^j 2 Reyes 18.
13, etc.
Isa. 36. 1,
etc.

4 Y juntóse mucho pueblo, y taparon todas las fuentes: y tambien el arroyo que va por medio de la tierra, diciendo: ¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria muchas aguas cuando vinieren?

5 ^bConfortóse pues Ezequías, y edificó todos los muros caídos, y hizo alzar las torres, y otro muro por de fuera: y fortificó á ^aMello en la ciudad de David, é hizo muchas espadas y paveses.

6 Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, é hízolos congregar á sí en la plaza de la puerta de la ciudad, y hablóles al corazon de ellos, diciendo:

7 ^cEsforzáos y confortáos; no ^ttemáis, ni hayáis miedo del rey de Asiria, ni de toda su multitud que con él ^{viene}: porque más ^{son} con nosotros que con él.

8 Con él es el ^bbrazo de carne, mas ^{con} nosotros Jehová nuestro Dios para ayudarnos, y pelear nuestras peleas. Entónces el pueblo reposó sobre las palabras de Ezequías rey de Judá.

9 ¶ ^kDespués de esto envió Sennaquerib rey de los Asirios sus siervos á Jerusalem, ^{estando} él sobre Laquis, y con él toda su potencia, á Ezequías rey de Judá, y á todo Judá, que ^{estaba} en Jerusalem, diciendo:

10 Sennaquerib rey de los Asirios ha dicho ^{así}: ¿En qué confiáis vosotros para estar cercados en Jerusalem?

11 ¿No os engaña Ezequías para entregaros á muerte, á hambre, y á sed, diciendo: ^mJehová nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria?

12 ¿No es Ezequías el que ^{ha} quitado sus altos y sus altares, y dijo á Judá, y á Jerusalem: Delante de este solo altar adoraréis, y sobre él quemaréis perfume?

13 ¿No habéis sabido lo que yo y mis padres hemos hecho á todos los pueblos de las tierras? ^o¿Pudieron los dioses de las gentes de las tierras librar su tierra de mi mano?

14 ¿Qué ^{dios} hubo de todos los dioses de aquellas gentes que destruyeron mis padres, que pudiese

librar su pueblo de mis manos? ¿Por qué podrá vuestro Dios escaparnos de mi mano?

15 Ahora pues no os ^{pengañe} Ezequías, ni os persuada tal cosa, ni le creais; que si ningun dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar su pueblo de mis manos, y de las manos de mis padres, ¿cuánto ménos vuestros dioses os podrán librar de mi mano?

16 Y otras cosas hablaron sus siervos contra el Dios Jehová, y contra Ezequías su siervo.

17 Y ademas de esto ^{escribió} cartas en las cuales blasfemaba á Jehová el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: ^rComo los dioses de las gentes de las provincias no pudieron librar su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará al suyo de mis manos.

18 ^aY clamaron á gran voz en Judaico contra el pueblo de Jerusalem ^{que estaba} en los muros, para espantarlos y ponerles temor, para tomar la ciudad.

19 Y hablaron contra el Dios de Jerusalem, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, ^{obra} de manos de hombres.

20 ^rMas el rey Ezequías, y el ^sprofeta Isaías, hijo de Amos, oraron por esto, y clamaron al cielo:

21 ^aY Jehová envió un ángel, el cual hirió todo valiente en fuerzas, y los capitanes, y los príncipes, en el campo del rey de Asiria: y volvióse con vergüenza de rostro á su tierra: y entrando en el templo de su dios, allí le pasaron á cuchillo los que habían salido de sus entrañas.

22 Así salvó Jehová á Ezequías y á los moradores de Jerusalem de las manos de Sennaquerib rey de Asiria, y de las manos de todos: y les dió reposo de todas partes.

23 Y muchos trajeron presente á Jehová á Jerusalem, y á Ezequías rey de Judá ricos ^{dones}: y fué muy ^bgrande delante de todas las gentes despues de esto.

24 ¶ ^cEn aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte: y oró á Jehová: el cual le respondió, y le dió señal.

^h2 Reyes 18. 29.

^g2 Reyes 19. 9.

^r2 Reyes 19. 12.

^a2 Reyes 18. 28.

^t2 Reyes 18. 26, 27, 28.

^u2 Reyes 19. 18.

^s2 Reyes 19. 15.

^v2 Reyes 19. 2, 4.

^z2 Reyes 19. 35, etc.

^a Cap. 17. 5.

^b Cap. 1. 1.

^c2 Reyes 20. 1. Isa. 38. 1.

25 Mas Ezequías no ^apagó conforme al bien, que le habia sido hecho: ántes ^csu corazon se enalteció, y ^ffué la ira contra él, y contra Judá, y Jerusalem.

26 ^eEmpero Ezequías, despues de haberse enaltecido su corazon, se humilló, él y los moradores de Jerusalem: y no vino sobre ellos la ira de Jehová ^ben los dias de Ezequías.

27 Y tuvo Ezequías riquezas y gloria mucha en gran manera: é hizose tesoros de plata y oro, de piedras preciosas, de especierías, de escudos, y de todos vasos de desear;

28 Asimismo depósitos para las rentas del grano, del vino, y aceite: establos para toda suerte de bestias, y majadas para los ganados.

29 Hizose tambien ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en gran copia: ^hporque Dios le habia dado muy mucha hacienda.

30 ^bEste Ezequías cerró los manaderos de las aguas de Gijon, la de arriba, y encaminólas abajo al occidente de la ciudad de David: y fué prosperado Ezequías en todo lo que hizo.

31 Empero á causa de los embajadores de los príncipes de Babilonia, que ⁱenviaron á él para saber del prodigio que habia sido en aquella tierra, Dios le dejó, ^mpara tentarle, para saber todo lo que estaba en su corazon.

32 Lo demas de los hechos de Ezequías, y de sus misericordias, he aquí, todo está eserito en ⁿla profecía de Isaías, hijo de Amos profeta, y en el ^olibro de los reyes de Judá y de Israel.

33 ^pY durmió Ezequías con sus padres, y sepultáronle en los más insignes sepuleros de los hijos de David, ^qhonrándole en su muerte todo Judá y los de Jerusalem: y reinó en su lugar Manases su hijo.

CAPITULO XXXIII.

Manases instaura la idolatría: y amonestado de Dios por sus profetas, no obedece. II. Conviértese por los azotes, y destruye la idolatría, é instaura el decimo culto: y muerto sucedele en el reino Amon su hijo impio rey: el cual muerto por conspiración de los suyos, sucede en su lugar Josías su hijo.

DE doce años ^aera Manases, cuando comenzó á reinar, y

cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem.

2 É hizo lo malo en los ojos de Jehová, conforme á las ^babominaciones de las gentes que habia echado Jehová delante de los hijos de Israel.

3 Porque él reedificó los altos que Ezequías su padre habia ^cderribado; y levantó altares á los Baales, é ^dhizo bosques, y adoró á ^etodo el ejército de los cielos, y á él sirvió.

4 Edificó tambien altares en la casa de Jehová, de la cual Jehová habia dicho: ^fEn Jerusalem será mi nombre perpetuamente.

5 Edificó asimismo altares á todo el ejército de los cielos ^gen los dos patios de la casa de Jehová.

6 ^bY pasó sus hijos por fuego en el valle de los hijos de Ennon: ⁱmiraba en los tiempos, miraba en agüeros, y era dado á adivinaciones, ^kconsultaba pitones y encantadores: multiplicó en hacer lo malo en ojos de Jehová para irritarle.

7 Ademas de esto ^lpuso una imagen de fundicion que hizo, en la casa de Dios, de la cual Dios habia dicho á David, y á Salomon su hijo: En ^mesta casa, y en Jerusalem, la cual yo elegí sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre:

8 ⁿY nunca más quitaré el pié de Israel de la tierra que yo entregué á vuestros padres, á condicion que guarden y hagan todas las cosas que ^oyo les he mandado, toda la ley, estatutos, y derechos por mano de Moises.

9 Así que Manases hizo descaminar á Judá y á los moradores de Jerusalem, para hacer más mal que las gentes, que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel.

10 Y Jehová habló á Manases y á su pueblo; mas ellos no escucharon: ^ppor lo cual Jehová trajo contra ellos los príncipes del ejército del rey de los Asirios, los cuales ^qpecharon en grillos á Manases: y atado con ^rdos cadenas le llevaron á Babilonia.

11 ¶ Mas despues que fué puesto

^a Sal. 116. 12.
^b Cap. 26. 16.
^c Hab. 2. 4.
^d Cap. 24. 18.

^e Jer. 26. 18.
^f 19.

^g 2 Reyes 20. 19.

^h 1 Crón. 29. 12.

ⁱ Isa. 22. 9, 11.

^j 2 Reyes 20. 12.
^k Isa. 39. 1.

^l Deut. 8. 2.

^m Isa. 56. y 57.
ⁿ y 58. y 59.

^o 2 Reyes 18. y 19. y 20.

^p 2 Reyes 20. 21.

^q Prov. 10. 7.

^b Deut. 18. 9.
^c Cap. 28. 3.

^d 2 Reyes 18. 6.
^e Cap. 30. 14.
^f y 31. 1. y 32. 12.
^g Deut. 16. 21.
^h Deut. 17. 3.

ⁱ Deut. 12. 11.
^j 1 Reyes 8. 29. y 9. 3.
^k Cap. 6. 2. y 7. 16.

^l Cap. 4. 9.

^m Lev. 18. 21.
ⁿ Deut. 18. 10.
^o 2 Reyes 23. 10.
^p Cap. 28. 3.
^q Eze. 23. 37.
^r 23.
^s Deut. 18. 10.
^t 11.
^u 2 Reyes 21. 6.

^v 12 Reyes 21. 7.

^w Sal. 132. 14.

^x 2 Sam. 7. 10.

^y Deut. 28. 36.

^z Job 36. 8.
^{aa} Sal. 107. 11.

^{ab} 2 Reyes 21. 1, etc.

en angustias oró á la faz de Jehová su Dios, ^ahumillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres.

12 Y como ^aoró á él, fué oído: porque él oyó su oracion, y le volvió á Jerusalem á su reino. Entónces ^aconoció Manases que Jehová era Dios.

13 Despues de esto edificó el muro de á fuera de la ciudad de David, al occidente de ^aGijon en el valle, y á la entrada de la puerta del pescado, y cercó ^aá Ofel, y alzólo muy alto: y puso capitanes de ejército en todas las ciudades fuertes por Judá.

14 Asimismo quitó los dioses ^aagentes, y el ídolo de la casa de Jehová, y todos los altares que habia edificado en el monte de la casa de Jehová, y en Jerusalem, y echólo *todo* fuera de la ciudad.

15 Y reparó el altar de Jehová, y sacrificó sobre él sacrificios pacíficos, y ^ade alabanza: y mandó á Judá que sirviesen á Jehová Dios de Israel.

16 ^aEmpero el pueblo aun sacrificaba en los altos, aunque á Jehová su Dios.

17 Lo demas de los hechos de Manases, y su oracion á su Dios, y las palabras de ^alos videntes que le hablaron en nombre de Jehová el Dios de Israel, he aquí, todo está escrito en los hechos de los reyes de Israel.

18 Su oracion tambien, y como fué oído, todos sus pecados, y su prevaricacion, los lugares donde edificó altos y habia puesto bosques é ídolos ántes que se humillase, he aquí, estas cosas están escritas en las palabras de los videntes.

19 ^bY durmió Manases con sus padres, y sepultáronle en su casa: y reinó en su lugar Amon su hijo.

20 De veinte y dos años era ^aAmon, cuando comenzó á reinar, y dos años reinó en Jerusalem.

21 É hizo lo malo en ojos de Jehová, como habia hecho Manases su padre: porque á todos los ídolos que su padre Manases habia hecho, sacrificó y sirvió Amon.

22 Mas nunca se humilló delante de Jehová, ^acomo Manases su padre se humilló, ántes aumentó el pecado.

23 ^aY conspiraron contra él sus siervos, y matáronle en su casa.

24 Mas el pueblo de la tierra hirió á todos los que habian conspirado contra el rey Amon: y el pueblo de la tierra puso por rey en su lugar á Josías su hijo.

CAPITULO XXXIV.

Josias personalmente persigue y destruye la idolatria en su reino, y en toda la tierra de Israel. II. Restaurándose el templo por su mandado es hollado el libro de la ley, el cual como el rey hiciese leer delante de sí envió á consultar á Oloa profetisa acerca del libro hollado, y ella le denuncia de parte de Dios el cumplimiento de las amenazas contenidas en el libro: empero que por su piedad no seria en sus dias. III. Josias renueva el pacto entre Dios y el pueblo.

DE ocho años ^aera Josías, cuando comenzó á reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalem.

2 Este hizo lo recto en ojos de Jehová, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse ni á la diestra ni á la siniestra.

3 A los ocho años de su reino, siendo aun muchacho, comenzó á ^bbuscar al Dios de David su padre, y á los doce años comenzó á ^climpiar á Judá y á Jerusalem ^dde los altos, bosques, esculturas, y fundiciones.

4 ^eY derribaron delante de él los altares de los Baales, y quebró en piezas las imágenes *del sol* que estaban puestas encima; y los bosques, y las esculturas, y fundiciones, quebró y desmenuzó, ^fy esparció *el polvo* sobre los sepulcros de los que habian sacrificado á ellos.

5 Asimismo los huesos de los sacerdotes ^gquemó sobre sus altares, y limpió á Judá y á Jerusalem.

6 *Lo mismo hizo* en las ciudades de Manases, Efraim, y Simeon, hasta en Neftalí, con sus lugares asolados al redor.

7 Y como hubo derribado los altares y los bosques, y ^hquebrado y desmenuzado las esculturas, y destruido todos los ídolos *del sol* por toda la tierra de Israel, volvióse á Jerusalem.

8 ⁱA los diez y ocho años de su

^aVer. 12.

^a2 Reyes 21. 23, 24.

^a2 Reyes 22. 1. etc.

^bCap. 15. 2.

^c1 Reyes 13. 2. ^dCap. 34. 17. 22.

^eLev. 24. 39. ^f2 Reyes 23. 4.

^g2 Reyes 23. 6.

^h1 Reyes 13. 2.

ⁱDeut. 9. 21.

^j2 Reyes 22. 3.

reino, despues de haber limpiado la tierra, y la casa, envió á Safan, hijo de Eselías, y á Maasías gobernador de la ciudad, y á Johá, hijo de Joacas canceller, para que reparasen la casa de Jehová su Dios.

9 Los cuales vinieron á Heleías gran sacerdote, y dieron ^kel dinero que habia sido metido en la casa de Jehová, que los Levitas que guardaban la puerta habian cogido de mano de Manases, y de Efraim, y de todas los restos de Israel, y de todo Judá y Benjamin; y se habian vuelto á Jerusalem.

10 Y diéronlo en mano de los que hacían la obra, que eran prepositos en la casa de Jehová: los cuales lo dieron á los que hacían la obra, y trabajaban en la casa de Jehová, en reparar y en instaurar el templo.

11 Y dieron *tambien* á los oficiales y albañiles para que comprasen piedra de cantería, y madera para las comisuras, y para la trabazon de las casas, las cuales habian destruido los reyes de Judá.

12 Y estos varones trabajaban con fidelidad en la obra: y eran sus gobernadores Jahat, y Abdías, Levitas de los hijos de Merari: y Zacarías y Mosollam, de los hijos de Caat, que solicitasen *la obra*: y de los Levitas, todos los entendidos en instrumentos de música:

13 Y de los peones, *tenian cargo* los que solicitaban á todos los que hacían obra en todos los servicios: ^ly de los Levitas, los escribas, gobernadores, y porteros.

14 ¶ Y como sacaron el dinero que habia sido metido en la casa de Jehová, Heleías el sacerdote ^mhalló el libro de la ley de Jehová *dada* por mano de Moises.

15 Y respondiendo Heleías, dijo á Safan escriba: Yo he hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dió Heleías el libro á Safan.

16 Y Safan lo llevó al rey, y le contó el negocio, diciendo: Tus siervos han cumplido todo lo que les fué dado á cargo.

17 Han tomado el dinero que se halló en la casa de Jehová, y lo han dado en mano de los señalados, y en mano de los que hacen la obra.

18 Ademas de esto declaró Safan escriba al rey, diciendo: El sacerdote Heleías me dió un libro. Y leyó Safan en él delante del rey.

19 Y como el rey oyó las palabras de la ley, rompió sus vestidos.

20 Y mandó á Heleías, y á Haicam, hijo de Safan, y á Abdon, hijo de Mica, y á Safan escriba, y á Asa siervo del rey, diciendo:

21 Andád, y consultád á Jehová de mí, y de los restos de Israel y de Judá, acerca de las palabras del libro que se ha hallado: porque grande es el furor de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme á todas las cosas que están escritas en este libro.

22 Entónces Heleías y los del rey fueron á Oldan profetisa, mujer de Sellum, hijo de Tecuat, hijo de Hasra, guarda de los vestimentos, la cual moraba en Jerusalem, en la casa de la doctrina: y dijéronle las palabras dichas.

23 Y ella respondió: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: Decid al varon que os ha enviado á mí, que así ha dicho Jehová:

24 He aquí, yo traigo mal sobre este lugar, y sobre los moradores de él, todas las maldiciones que están escritas en el libro que leyeron delante del rey de Judá:

25 Por cuanto me han dejado, y han sacrificado á dioses agenos, provocándome á ira en todas las obras de sus manos: por tanto mi furor destilará sobre este lugar, y no se apagará.

26 Mas al rey de Judá, que os ha enviado á consultar á Jehová, así le diréis: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: *Por cuanto* oiste las palabras *del libro*,

27 Y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Dios oyendo sus palabras sobre este lugar, y sobre sus moradores: humillásete delante de mí, y rompiste tus

^k Véase
2 Reyes 12,
4, etc.

^l 1 Crón. 23,
4, 5.

^m 2 Reyes 22,
8, etc.

ⁿ 2 Reyes 22
14.

vestidos, y lloraste en mi presencia, yo tambien te he oído, dice Jehová:

28 He aquí, yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tu sepulcro en paz: y tus ojos no verán todo el mal que yo traigo sobre este lugar, y sobre los moradores de él. Y ellos recitaron al rey la respuesta.

29 ¶ Entónces el rey envió, y juntó todos los ancianos de Judá y de Jerusalem.

30 Y subió el rey á la casa de Jehová, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem, y los sacerdotes, y los Levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el más pequeño: y leyó en los oídos de ellos todas las palabras del libro del concierto que habia sido hallado en la casa de Jehová.

31 Y estando el rey en pié en ^psu lugar, hizo alianza delante de Jehová, que andarian en pos de Jehová, y que guardarian sus mandamientos, sus testimonios, y sus estatutos, de todo su corazón, y de toda su alma; y que harían las palabras del concierto, que estaban escritas en aquel libro.

32 É hizo que consintiesen todos los que estaban en Jerusalem y en Benjamin: y así hicieron los moradores de Jerusalem conforme al concierto de Dios, del Dios de sus padres.

33 Y quitó Josías todas las ^aabominaciones de todas las tierras de los hijos de Israel, é hizo á todos los que se hallaron en Israel que sirviesen á Jehová su Dios: no se apartaron de en pos de Jehová el Dios de sus padres ^rtodo el tiempo que él vivió.

CAPITULO XXXV.

Josías celebra la pascua con grande solemnidad. II. Saliendo contra Necao rey de Egipto es herido y muerto y endechado de todo el pueblo, y singularmente del profeta Jeremias.

Y^a JOSÍAS hizo pascua á Jehová en Jerusalem, y sacrificaron la pascua á los ^bcatorce del mes primero.

2 Y puso los sacerdotes en sus ^cestancias, y ^dconfirmólos en el ministerio de la casa de Jehová.

3 Y dijo á los Levitas que ^eenseñaban á todo Israel, y que eran dedicados á Jehová: ^fPonéd el arca del santuario ^gen la casa que edificó Salomon, hijo de David, rey de Israel, ^hpara que no la carguéis más sobre los hombros. Ahora serviréis á Jehová vuestro Dios, y á su pueblo Israel.

4 Apercebiós segun las ⁱfamilias de vuestros padres por vuestros órdenes, conforme á la ^kprescripcion de David rey de Israel, y ^lde Salomon su hijo.

5 ^mEstád en el santuario por el repartimiento de las familias de vuestros hermanos, hijos del pueblo, y el repartimiento de la familia de los Levitas:

6 Y sacrificád la pascua, y ⁿsantificáos, y apercebid vuestros hermanos, que hagan conforme á la palabra de Jehová ^odada por mano de Moises.

7 Y ^pofreció el rey Josías á los del pueblo, ovejas, corderos, y cabritos de las cabras, todo para la pascua, para todos los que se hallaron ^qpresentes, en cantidad de treinta mil, y bueyes tres mil. Esto de la hacienda del rey.

8 Tambien sus príncipes ofrecieron con liberalidad al pueblo, y á los sacerdotes y Levitas: Heleías, Zacarías, y Jehiel, príncipes de la casa de Dios, dieron á los sacerdotes para hacer la pascua dos mil y seiscientos ^rovejas, y trescientos bueyes.

9 Asimismo Conenías, Semeías, y Natanael sus hermanos, y Hasabías, Jehiel y Josabab, príncipes de los Levitas, dieron á los Levitas para los sacrificios de la pascua cinco mil ^sovejas, y quinientos bueyes.

10 Aparejado así el servicio, los sacerdotes ^tse pusieron en sus estancias, y asimismo los Levitas en sus órdenes, conforme al mandamiento del rey,

11 Y sacrificaron la pascua, y ^uesparcieron los sacerdotes ^vla sangre tomada de la mano de los Levitas, y los Levitas ^wdesollaban.

12 Y quitaron del holocausto para dar conforme á los reparamientos

^e Deut. 33. 10.
^f Mal. 1. 7.
^g Véase.
^h Cap. 14. 14.
ⁱ Cap. 2. 7.
^k Crón. 23. 2.

^l Crón. 1. 9. 10.

^m 1 Crón. 23.
ⁿ y 24., y 25, y 26.
^o Cap. 5. 14.

^p Sal. 134. 1.

^q Cap. 23. 5.
^r 15. y 30. 3.
^s Ed. 6. 20.

^t Cap. 30. 24.

^u Ed. 6. 18.

^v Cap. 23. 22.

^w Véase
Cap. 29. 34.

¹ Reyes 23.
1. etc.

² Reyes 11.
14. y 23. 3.
Cap. 6. 13.

³ Reyes 11.
3.

⁴ Jer. 3. 10.

⁵ Reyes 23.
11. 22.

⁶ Ex. 12. 6.
Ed. 6. 19.

⁷ Cap. 37. 18.
Ed. 6. 18.
Cap. 29. 5.
11.

por las familias de los del pueblo, para que ofreciesen á Jehová, como *está* escrito ^aen el libro de Moises: y asimismo *quitaron* de los bueyes.

13 Y ^aasaron la pascua en fuego, segun la costumbre: mas lo que habia sido santificado, ^acocieron en ollas, en calderos, y calderas, y *repartiéronlo* prestamente á todo el pueblo.

14 Y despues aparejaron para sí, y para los sacerdotes: porque los sacerdotes, hijos de Aaron, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y de los sebos: y así los Levitas aparejaron para sí, y para los sacerdotes, hijos de Aaron.

15 Asimismo los cantores, hijos de Asaf, *estaban* en su estancia, conforme al ^amandamiento de David, de Asaf, y de Heman, y de Iditun vidente del rey. Y los porteros ^aestaban á cada puerta: y no era menester que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos los Levitas aparejaban para ellos.

16 Así fué aparejado todo el servicio de Jehová en aquel dia, para hacer la pascua y sacrificar los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandamiento del rey Josías.

17 É hicieron los hijos de Israel, que se hallaron *presentes*, la pascua en aquel tiempo, y la solemnidad de los panes ^asin levadura, por siete dias.

18 Nunca tal pascua ^afué hecha en Israel desde los dias de Samuel el profeta: ni ningun rey de Israel hizo tal pascua, como la que hizo el rey Josías, y los sacerdotes y Levitas, y todo Judá é Israel, los que se hallaron *presentes*, juntamente con los moradores de Jerusalem.

19 Esta pascua fué celebrada en el año diez y ocho del rey Josías.

20 ¶ ^bDespues de todas estas cosas, luego que Josías hubo aparejado la casa, Neco rey de Egipto subió á hacer guerra en Carcamis junto á Éufrates: y salió Josías contra él.

21 Y él le envió embajadores, di-

ciendo: ¿Qué tenemos yo y tu, rey de Judá? Yo no vengo contra tí hoy, sino contra la casa que me hace guerra: y Dios dijo que me apresurase. Déjate de *tomarte* con Dios, que es conmigo, no te destruya.

22 Mas Josías no volvió su rostro atras de él, antes se ^adisfrazó para darle batalla, y no oyó á las palabras de Neco, *que eran* de boca de Dios. Y vino á darle la batalla en el campo de Mageddo.

23 Y los arqueros tiraron al rey Josías *flechas*, y dijo el rey á sus siervos: Quitádmee de aquí, porque estoy herido gravemente.

24 Entónces ^asus siervos le quitaron de aquel carro, y pusieronle en *otro* segundo carro que tenia: y trajéronle á Jerusalem y murió: y sepultáronle en los sepuleros de sus padres. Y ^atodo Judá y Jerusalem puso luto por Josías.

25 Y ^aendechó Jeremías por Josías: y ^atodos los cantores y cantoras recitan sus lamentaciones sobre Josías hasta hoy, y las han ^bvuelto en ley en Israel, las cuales están escritas en las lamentaciones.

26 Lo demas de los hechos de Josías y sus misericordias, conforme á lo que *está* escrito en la ley de Jehová,

27 Y sus hechos, primeros y posteriores, he aquí, *está* escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

CAPITULO XXXVI.

Joacaz reina en lugar de su padre Josías, el cual es llevado cautivo por el rey de Egipto dejando en su lugar á Joacim impio rey. II. Nabucodonosor lleva á Joacim cautivo en Babilonia, y reina Joaquin su hijo, al cual tambien Nabucodonosor hace llevar á Babilonia, dejando á Sedecias su tio en su lugar. III. Se rebela Sedecias contra Nabucodonosor: y llena la tierra de impiedad y menosprecio de las divinas amonestaciones, son entregados difinitivamente en manos de los Caldeos: los cuales, saqueada y quemada la ciudad y el templo, pasan en Babilonia á todos los que habian quedado, donde estuvieron cautivos hasta el tiempo de Ciro.

ENTÓNCES ^ael pueblo de la tierra tomó á Joacaz, hijo de Josías, é hiciéronle rey en lugar de su padre en Jerusalem.

2 De veinte y tres años era Joacaz, cuando comenzó á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem.

3 Y el rey de Egipto le quitó de

* Lev. 3. 8.

* Ex. 12. 8, 9. Deut. 16. 2.

* 1 Sam. 2. 13, 14, 15.

* 1 Crón. 23. 1, etc.

* 1 Crón. 9. 17, 18, y 26. 14, etc.

* Ex. 12. 15. y 13. 6. Cap. 30. 21.

* 2 Reyes 23. 22, 23.

* 2 Reyes 23. 23. Jer. 46. 2.

* 1 Reyes 22. 30.

* 2 Reyes 23. 30.

* Zac. 12. 11.

* Lam. 4. 20.

* Véase Mat. 9. 23.

* Jer. 22. 30.

* 2 Reyes 23. 30, etc.

Jerusalem, y condenó la tierra en cien talentos de plata, y uno de oro.

4 Y constituyó el rey de Egipto á su hermano Eliacim por rey sobre Judá y Jerusalem, y mudóle el nombre Joacim: y á Joacaz su hermano tomó Necao, y llevóle á Egipto.

5 Cuando comenzó á reinar ^bJoacim, era de veinte y cinco años: y reinó en Jerusalem once años: é hizo lo malo en ojos de Jehová su Dios.

6 ¶ Y subió ^ccontra él Nabucodonosor rey de Babilonia, y atado con dos cadenas le ^dtrajo á Babilonia.

7 Y metió tambien en Babilonia ^eNabucodonosor parte de los vasos de la casa de Jehová, y púsolos en su templo en Babilonia.

8 Lo demas de los hechos de Joacim, y las abominaciones que hizo, y lo que en él se halló, he aquí, está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá: y reinó en su lugar Joaquin su hijo.

9 De ocho años era ^fJoaquin cuando comenzó á reinar, y reinó en Jerusalem tres meses y diez dias: é hizo lo malo en ojos de Jehová.

10 A la vuelta del año el ^grey Nabucodonosor envió, é hizo le llevar en Babilonia ^hjuntamente con los vasos preciosos de la casa de Jehová: y constituyó á ⁱSedecías su hermano por rey sobre Judá y Jerusalem.

11 De veinte y un año era ^kSedecías cuando comenzó á reinar, y once años reinó en Jerusalem.

12 É hizo lo malo en ojos de Jehová su Dios, y no se humilló delante de Jeremías profeta ^{que le hablaba} de parte de Jehová.

13 ¶ Asimismo se ^lrebeló contra Nabucodonosor, al cual habia jurado por Dios, y ^mendureció su cerviz, y obstinó su corazon, para no volverse á Jehová el Dios de Israel.

14 Y tambien todos los príncipes de los sacerdotes, y el pueblo, aumentaron la rebelion, rebelándose conforme á todas las abominaciones de las gentes, y contaminando la casa de Jehová, la cual él habia santificado en Jerusalem.

15 ⁿY Jehová el Dios de sus padres envió á ellos por mano de sus mensageros, levantándose de mañana y enviando: porque él tenia misericordia de su pueblo, y de su habitacion.

16 Mas ^oellos hacian escarnio de los mensageros de Dios, y ^pmenospreciaban sus palabras, ^qburlándose de sus profetas, hasta que subió ^rel furor de Jehová contra su pueblo, y que no *hubo* medicina.

17 ^sPor lo cual él trajo contra ellos al rey de los Caldeos que ^tpasó á cuchillo sus mancebos en la casa de su santuario, sin perdonar mancebo, ni doncella, ni viejo, ni decrepito: todos los entregó en sus manos.

18 ^uAsimismo todos los vasos de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros del rey, y de sus príncipes, todo lo llevo á Babilonia.

19 ^vY quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalem, y todos sus palacios quemaron á fuego, y destruyeron todos sus vasos deseables.

20 ^wLos que quedaron de la espada, los pasaron á Babilonia, ^xy fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los Persas;

21 Para que se cumpliese la palabra de Jehová por la boca de ^yJeremías, hasta que la tierra ^zcumpliese sus sábados: porque todo el tiempo de su asolamiento ^areposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos.

22 ^bMas al primer año de Ciro rey de los Persas, para que se cumpliese la palabra de Jehová ^cdicha por la boca de ^dJeremías, Jehová despertó el espíritu de ^eCiro rey de los Persas, el cual hizo pasar pregon por todo su reino, y tambien por eserito, diciendo:

23 ^fAsí dice Ciro rey de los Persas: Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y él me ha encargado, que le edifique casa en Jerusalem, que es en Judá: ¿Quién de vosotros ^ghay de todo su pueblo? Jehová su Dios sea con él, y suba.

^hJer. 27. 3, 4 y 33. 15, y 44. 4.

ⁱJer. 5. 12, 13.

^jProv. 1. 25, 31.

^kJer. 32. 8, y 38. 6.

^lMat. 23. 34.

^mSal. 74. 1, y 79. 5.

ⁿDeut. 28. 49.

^oReyes 25. 1, etc.

^pEsd. 9. 7.

^qSal. 74. 20, y 79. 2, 3.

^rReyes 26. 13, etc.

^sJer. 25. 11.

^tSal. 74. 6, 7, y 79. 1, 7.

^uJer. 27. 7.

^vJer. 25. 11.

^wJer. 27. 7.

^xJer. 25. 11.

^yJer. 25. 11.

^zJer. 25. 11.

^aJer. 25. 11.

^bJer. 25. 11.

^cJer. 25. 11.

^dJer. 25. 11.

^eJer. 25. 11.

^fJer. 25. 11.

^gJer. 25. 11.

^hJer. 25. 11.

ⁱJer. 25. 11.

^jJer. 25. 11.

^kJer. 25. 11.

^lJer. 25. 11.

^mJer. 25. 11.

ⁿJer. 25. 11.

^oJer. 25. 11.

^pJer. 25. 11.

^qJer. 25. 11.

^rJer. 25. 11.

^sJer. 25. 11.

^tJer. 25. 11.

^uJer. 25. 11.

^vJer. 25. 11.

^wJer. 25. 11.

^xJer. 25. 11.

^yJer. 25. 11.

^zJer. 25. 11.

^aJer. 25. 11.

^bJer. 25. 11.

^cJer. 25. 11.

^dJer. 25. 11.

^eJer. 25. 11.

^fJer. 25. 11.

^gJer. 25. 11.

^hJer. 25. 11.

ⁱJer. 25. 11.

^jJer. 25. 11.

^kJer. 25. 11.

^lJer. 25. 11.

^mJer. 25. 11.

ⁿJer. 25. 11.

^oJer. 25. 11.

^pJer. 25. 11.

^qJer. 25. 11.

EL LIBRO DE ÉSDRAS.

CAPITULO I.

Ciro inspirado de Dios hace pregonar libertad al pueblo Judaeo, y restituyendo los casos que habian sido tomados del templo, envia á los Judíos á que lo reedifiquen.

Y EN el primer año de **Ciro** rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de **Jehová** dicha ^apor la boca de **Jeremías**, despertó **Jehová** el espíritu de **Ciro** rey de Persia, el ^bcual hizo pasar pregon por todo su reino, y tambien por escrito, diciendo:

2 Así dijo **Ciro** rey de Persia: **Jehová** Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha ^cmandado que le edifique casa en **Jerusalem**, que es en **Judá**.

3 ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea Dios con él, y suba á **Jerusalem**, que es en **Judá**, y edifique la casa á **Jehová** Dios de **Israel**, ^del cual es Dios: la cual casa está en **Jerusalem**.

4 Y á cualquiera que hubiere quedado de todos los lugares donde fuere extrangero, los varones de su lugar le ayuden con plata, y oro, y hacienda, y con bestias: con dones voluntarios para la casa de Dios, la cual está en **Jerusalem**.

5 Entónces se levantaron las cabezas de las familias de **Judá** y de **Benjamin**, y los sacerdotes y **Levitas**, de todos aquellos cuyo espíritu despertó ^eDios, para subir á edificar la casa de **Jehová**, que está en **Jerusalem**.

6 Y todos los que estaban en sus al derredores confortaron las manos de ellos con vasos de plata, y de oro, y hacienda, y bestias, y con cosas preciosas, ademas de lo que se ofreció voluntariamente.

7 Y el rey **Ciro** sacó los vasos de la casa de **Jehová**, ^fque **Nabucodonosor** habia traspasado de **Jerusalem**, y puesto en la casa de sus dioses.

8 Y sacólos **Ciro** rey de Persia

por mano de **Mitridates** tesorero, el cual los dió por cuenta á ^g**Sasabasar** príncipe de **Judá**.

9 De los cuales esta es la cuenta: Tazones de oro treinta, tazones de plata mil, enchillos veinte y nueve, 10 Lebrillos de oro treinta, lebrillos de plata segundos cuatrocientos y diez; otros vasos mil.

11 Todos los vasos de oro y de plata cinco mil y cuatrocientos. Todos los hizo traer **Sasabasar** con los que subieron del cautiverio de **Babilonia** á **Jerusalem**.

CAPITULO II.

*El número de los que volvieron de la cautividad de Babilonia á Jerusalem, y la cuenta de los vasos sagrados que **Ciro** restituyó al templo.*

Y ^aESTOS son los hijos de la provincia que subieron de la cautividad, de la transmigracion ^bque hizo traspasar **Nabucodonosor** rey de **Babilonia** á **Babilonia**, los cuales volvieron á **Jerusalem** y á **Judá**, cada uno á su ciudad.

2 Los cuales vinieron con **Zorobabel**, **Jesué**, **Nehemías**, **Saraías**, **Rehelaías**, **Mardoqueo**, **Belsan**, **Mispar**, **Begai**, **Rehum**, **Baana**. La cuenta de los varones del pueblo de **Israel**:

3 Los hijos de **Faros**, dos mil y ciento y setenta y dos.

4 Los hijos de **Sefacías**, trescientos y setenta y dos.

5 Los hijos de **Aréas**, ^csiete cientos y setenta y cinco.

6 Los hijos de ^d**Pahat-moab** de los hijos de **Jesué**: de **Joab** dos mil y ochocientos y doce.

7 Los hijos de **Elam**, mil y doscientos y cincuenta y cuatro.

8 Los hijos de **Zattu**, novecientos y cuarenta y cinco.

9 Los hijos de **Zacai**, setecientos y sesenta.

10 Los hijos de **Bani**, seiscientos y cuarenta y dos.

^a 2 Crón. 36. 22, 23.
Jer. 25. 12. y 29. 10.
^b Cap. 5. 13, 14.

^c Isa. 44. 28. y 45. 1, 13.

^d Dan. 6. 26.

^e Filip. 2. 13.

^f Cap. 5. 14. y 6. 5.
^g Reyes 24. 13.
^h 2 Crón. 36. 7.

ⁱ Véase Cap. 5. 14.

^a Neh. 7. 6, etc.

^b 2 Reyes 24. 14, 15, 16. y 23. 11.
^c 2 Crón. 36. 20.

^d Véase Neh. 7. 10.

^e Neh. 7. 11

11 Los hijos de Bebai, seiscientos y veinte y tres.
 12 Los hijos de Azgad, mil y doscientos y veinte y dos.
 13 Los hijos de Adoniam, seiscientos y sesenta y seis.
 14 Los hijos de Beguai, dos mil y cincuenta y seis.
 15 Los hijos de Adin, cuatrocientos y cincuenta y cuatro.
 16 Los hijos de Ater de Ezequías, noventa y ocho.
 17 Los hijos de Besai, trescientos y veinte y tres.
 18 Los hijos de Jora, ciento y doce.
 19 Los hijos de Hasum, doscientos y veinte y tres.
 20 Los hijos de Gebbar, noventa y cinco.
 21 Los hijos de Belen, ciento y veinte y tres.
 22 Los varones de Netofa, cincuenta y seis.
 23 Los varones de Anatot, ciento y veinte y ocho.
 24 Los hijos de Azmavet, cuarenta y dos.
 25 Los hijos de Cariat-jarim, Quefira, y Beerot, setecientos y cuarenta y tres.
 26 Los hijos de Rama y Gabaa, seiscientos y veinte y uno.
 27 Los varones de Macmas, ciento y veinte y dos.
 28 Los varones de Betel y Hai, doscientos y veinte y tres.
 29 Los hijos de Nebo, cincuenta y dos.
 30 Los hijos de Magbis, ciento y cincuenta y seis.
 31 Los hijos de la otra ^eElam, mil y doscientos y cincuenta y cuatro.
 32 Los hijos de Harim, trescientos y veinte.
 33 Los hijos de Lod, Hadid, y Ono, setecientos y veinte y cinco.
 34 Los hijos de Jericó, trescientos y cuarenta y cinco.
 35 Los hijos de Senaa, tres mil y seis cientos y treinta.
 36 ¶ Los sacerdotes: Los hijos de Jedaia de la casa de Jesuá, novecientos y setenta y tres.
 37 Los hijos de ^sEmmer, mil y cincuenta y dos.
 38 Los hijos de ^hFasur, mil y doscientos y cuarenta y siete.

39 Los hijos de ¹Harim, mil y diez y siete.
 40 Los Levitas: Los hijos de Jesuá y de Cadmiel, de los hijos de Odovías, setenta y cuatro.
 41 Los cantores: Los hijos de Asaf, ciento y veinte ocho.
 42 Los hijos de los porteros: Los hijos de Sellum, los hijos de Atar, los hijos de Telmon, los hijos de Accub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, todos ciento y treinta y nueve.
 43 ^hLos Natineos: Los hijos de Siha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,
 44 Los hijos de Ceros, los hijos de Siaa, los hijos de Fadon,
 45 Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Accub,
 46 Los hijos de Hagab, los hijos de Senlai, los hijos de Hanan,
 47 Los hijos de Gaddel, los hijos de Gaher, los hijos de Reaia,
 48 Los hijos de Rasin, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam,
 49 Los hijos de Asa, los hijos de Fasea, los hijos de Besec,
 50 Los hijos de Asena, los hijos de Munim, los hijos de Nefusim,
 51 Los hijos de Baebue, los hijos de Hacufa, los hijos de Harur,
 52 Los hijos de Beslut, los hijos de Mahida, los hijos de Harsa,
 53 Los hijos de Bercoos, los hijos de Sisara, los hijos de Tema,
 54 Los hijos de Nasía, los hijos de Hatifa.
 55 Los hijos de los siervos de ¹Salomon: Los hijos de Sotai, los hijos de Soforet, los hijos de Faruda,
 56 Los hijos de Jala, los hijos de Dereon, los hijos de Geddel,
 57 Los hijos de Safatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret de Hasbaim, los hijos de Ami.
 58 Todos los ^mNatineos, é hijos de los siervos de ^aSalomon, trescientos y noventa y dos.
 59 Y estos fueron los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Addan, Immer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres, y su linage, si fuesen de Israel:
 60 Los hijos de Dalaia, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos y cincuenta y dos.

¹1 Crón. 24. 5.

^h1 Crón. 9. 2.

¹1 Reyes 9. 21.

^mJos. 9. 21.
¹1 Crón. 9. 2.
^a1 Reyes 9. 21.

^eYéneo
 Ver. 7.

¹1 Crón. 24. 7.

^h1 Crón. 24. 14.

^h1 Crón. 9. 12.

61 Y de los hijos de los sacerdotes: Los hijos de Hobiai, los hijos de Accos, los hijos de Berzellai, el cual tomó mujer de las hijas de °Berzellai Galaadita, y fué llamado del nombre de ellas:

62 Estos buscaron su escritura de genealogías, y no fueron hallados, y fueron echados del sacerdocio.

63 Y el Tirsata les dijo, que no °comiesen de la santidad de las santidades, hasta que hubiese sacerdote con °Urim y Tumim.

64 °Toda la congregacion, como un varon, fueron cuarenta y dos mil y trescientos y sesenta;

65 Sin sus siervos y siervas, los cuales eran siete mil y trescientos y treinta y siete: y tenían cantores y cantoras, doscientos.

66 Sus caballos siete cientos y treinta y seis; sus mulos, doscientos y cuarenta y cinco;

67 Sus camellos cuatrocientos y treinta y cinco; asnos, seis mil y setecientos y veinte.

68 Y de las cabezas de los padres ofrecieron voluntariamente para la casa de Dios, cuando vinieron á la casa de Jehová la cual estaba en Jerusalem, para levantarla en su asiento:

69 Segun sus fuerzas dieron al tesoro de la obra sesenta y un mil dracmas de oro, y cinco mil libras de plata, y cien túnicas sacerdotales.

70 Y habitaron los sacerdotes, y los Levitas, y los del pueblo, y los cantores, y los porteros, y los Natinos en sus ciudades, y todo Israel en sus ciudades.

CAPITULO III.

Jesús y Zorobabel edifican altar, ofrecen sacrificio, y hacen celebrar fiesta de las cabañas conforme á la ley. II. Comiénzase el edificio del templo con alabanzas de Dios, y grande alegría de todo el pueblo.

Y LLEGADO el mes séptimo, y los hijos de Israel en las ciudades, juntóse el pueblo, como un varon, en Jerusalem.

2 Y levantóse Jesús, hijo de Josedece, y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel, hijo de °Salatiel, y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está

°escrito en la ley de Moises varon de Dios.

3 Y asentaron el altar sobre sus basas, porque tenían miedo de los pueblos de las tierras: y ofrecieron sobre él holocaustos á Jehová, °holocaustos á la mañana y á la tarde.

4 °E hicieron la solemnidad de las cabañas, °como está escrito, y °holocaustos cada dia por cuenta, conforme al rito, cada cosa en su dia.

5 Y ademas de esto el holocausto °continuo, y las nuevas lunas, y todas las fiestas santificadas de Jehová, y todo sacrificio espontáneo de voluntad á Jehová.

6 Desde el primero dia del mes séptimo comenzaron á ofrecer holocaustos á Jehová, mas el templo de Jehová no era aun fundado.

7 ¶ Y dieron dinero á los carpinteros y oficiales: °comida, y bebida, y aceite á los Sidonios y Tirois, para que trajesen madera de cedro del Líbano á la mar de °Joppe, °conforme á la voluntad de Ciro rey de Persia acerca de esto.

8 Y en el año segundo de su venida á la casa de Dios en Jerusalem, en el mes segundo, comenzaron Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesús, hijo de Josedece, y los otros sus hermanos, los sacerdotes y los Levitas, y todos los que habian venido de la cautividad á Jerusalem; y °pusieron á los Levitas de veinte años y arriba para que tuviesen cargo de la obra de la casa de Jehová.

9 Y estubo °Jesús, sus hijos, y sus hermanos, Cadmiel y sus hijos, hijos de Judá, como un varon, para dar prisa á los que hacian la obra en la casa de Dios: los hijos de Henadad, sus hijos, y sus hermanos, Levitas.

10 Y los albañiles del templo de Jehová echaron los cimientos, y °pusieron á los sacerdotes vestidos con trompetas, y á los Levitas, hijos de Asaf, con címbalos, para que alabasen á Jehová °por mano de David rey de Israel.

11 °Y cantaban alabando, y glorificando á Jehová: °Porque es bueno, porque para siempre es °su

* 2 Sam. 17. 27.

* Núm. 3. 10.

* Lev. 22. 2, 10, 13, 16.

* Ex. 28. 30. Núm. 27. 21. * Neh. 7. 66, etc.

* Neh. 7. 70.

* 1 Crón. 26. 20.

* Cap. 6. 16, 17. Neh. 7. 73.

* Mat. 1. 12. y Luc. 3. 27.

* Deut. 12. 5

* Núm. 28. 3, 4.

* Neh. 8. 14, 17. Zac. 14. 16, 17. * Ex. 23. 16. * Núm. 29. 12, etc.

* Ex. 29. 38. Núm. 28. 3, 11. 1º, 2º, y 29. 2, 8, 13.

* 1 Reyes. 5. 6, 9. 2 Crón. 2. 10. Act. 12. 20.

* 2 Crón. 2. 16. Act. 9. 36. * Cap. 6. 3.

* 1 Crón. 23. 24, 27.

* Cap. 2. 40.

* 1 Crón. 16. 5, 6, 42.

* 1 Crón. 6. 31, y 16. 4. y 27. 1.

* Ex. 15. 21. 2 Crón. 7. 3. Neh. 12. 24.

* 1 Crón. 16. 34. Sal. 136. 1. * 1 Crón. 16. 41. Jer. 33. 11.

misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo jubilaba, con grande júbilo, alabando á Jehová porque la casa de Jehová era acimentada.

12 ^a Y muchos de los sacerdotes, y de los Levitas, y de las cabezas de los padres, viejos, que habían visto la casa primera, viendo fundar esta casa lloraban á gran voz: y muchos otros daban grita de alegría á alta voz:

13 Y el pueblo no podía discernir la voz del júbilo de alegría, de la voz del lloro del pueblo: porque el pueblo jubilaba con gran júbilo, y la voz se oía hasta léjos.

CAPITULO IV.

Impidese el edificio del templo por los hipócritas.

Y OYENDO los ^aenemigos de Judá y de Benjamin que los hijos de la cautividad edificaban el templo de Jehová Dios de Israel;

2 Llegáronse á Zorobabel, y á las cabezas de los padres, y dijéronles: Edificaremos con vosotros; porque como vosotros buscaremos á vuestro Dios, y á él sacrificamos ^bdesde los dias de Asoraddan rey de Asiria que nos hizo subir aquí.

3 Y díjoles Zorobabel, y Jesuá, y los demas cabezas de los padres de Israel: ^cNo nos conviene edificar con vosotros casa á nuestro Dios: mas nosotros solos edificaremos á Jehová Dios de Israel, como nos mandó ^del rey Ciro rey de Persia.

4 Mas ^eel pueblo de la tierra debilitaba las manos del pueblo de Judá, y los perturbaba de edificar.

5 Y alquilaron contra ellos consejeros para disipar su consejo todo el tiempo de Ciro rey de Persia, y hasta el reino de Darío rey de Persia.

6 Y en el reino de Asuero, en el principio de su reino, escribieron acusacion contra los moradores de Judá y de Jerusalem.

7 Y en los dias de Artaxerxes escribió en paz Mitridates, Tabeel, y los demas sus compañeros, á Artaxerxes rey de Persia: y la escritura de la carta era escrita en Siriaco, y declarada en Siriaco.

8 Rehun canceller, y Samsai escriba escribieron una carta contra

Jerusalem al rey Artaxerxes como se sigue:

9 Entónces Rehun canceller, y Samsai escriba, y los demas sus compañeros, ¹los Dineos, y los Afarsataqueos, Tefarleos, Afarseos, Ercueos, Babilonios, Susanceos, Dieveos, y Elamitas,

10 ²Y los demas pueblos que traspasó Asnafar el grande y glorioso, y los hizo habitar en las ciudades de Samaria, y los demas de la otra parte del rio, y ³Cheenet.

11 Este *es* el traslado de la carta que enviaron al rey Artaxerxes: Tus siervos de la otra parte del rio, y Cheenet.

12 Sea notorio al rey que los Judíos que subieron de tí á nosotros, vinieron á Jerusalem, y edifican la ciudad rebelde y mala, y han acimentado los muros, y puesto los fundamentos.

13 Ahora notorio sea al rey, que si aquella ciudad fuere edificada, y los muros fueren fundados, ¹el tributo, pecho, y rentas no darán: y el tributo de los reyes será menoscabado.

14 Ahora por la sal de palacio de que estamos salados, no nos es justo ver el menosprecio del rey: por tanto enviámos, é hicimos notorio al rey,

15 Para que busque en el libro de las historias de nuestros padres, y hallarás en el libro de las historias, y sabrás que esta ciudad es ciudad rebelde, y perjudicial á los reyes y á las provincias: y que hacen rebelion en medio de ella de tiempo antiguo, y que por esto esta ciudad fué destruida.

16 Hacemos notorio al rey, que si esta ciudad fuere edificada, y los muros fundados, la parte de allá del rio no será tuya.

17 El rey envió respuesta: A Rehun canceller, y á Samsai escriba, y á los demas sus compañeros que habitan en Samaria, y á los demas de la parte de allá del rio: Paz, y á Cheenet.

18 La carta que nos enviasteis claramente fué leída delante de mí:

19 Y por mí fué dado mandamiento, y buscaron, y hallaron que

^a Véase Act. 2. 3.

¹² Reyes 17. 30, 31.

² Ver. 1.

³ Ver. 11. 17. y Cap. 7. 12.

^a Véase Ver. 7. 8, 9.

¹² Reyes 17. 24, 32, 33. y 18. 37. Ver. 10.

^c Neh. 2. 20.

^d Cap. 1. 1, 2. 3.

^e Cap. 3. 3.

¹ Cap. 7. 24.

aquella ciudad de tiempo antiguo se levanta contra los reyes, y se rebela, y rebelion se hace en ella:

20 Y que reyes fuertes hubo en Jerusalem, y ¹señores en todo lo que está de la otra parte del rio; y que tributo, y pecho, y rentas se les daba.

21 Ahora dad mandamiento que cesen aquellos varones: y aquella ciudad no sea edificada, hasta que por mí sea dado mandamiento.

22 Y mirád bien que no hagáis error en esto: ¿por qué crecerá el daño para perjuicio de los reyes?

23 Entónces, cuando el traslado de la carta del rey Artaxerxes fué leído delante de Rehum, y de Sansai escriba, y sus compañeros, fueron prestamente á Jerusalem á los Judíos, é hiciéronles cesar con brazo y fuerza.

24 Entónces cesó la obra de la casa de Dios, la cual *estaba* en Jerusalem: y cesó hasta el año segundo del reino de Darío rey de Persia.

CAPITULO V.

Por exhortacion de los profetas Aggeo y Zacarías, Zorobabel y Jesuá vuelven á continuar el edificio del templo, de lo cual se envia la relacion á Darío rey de Persia, por los que pretendieron estorbarlos.

Y PROFETIZÓ ^aAggeo profeta, y ^bZacarías, hijo de Addo, profetas, á los Judíos que *estaban* en Judea y en Jerusalem, en nombre del Dios de Israel, á ellos.

2 Entónces se levantaron ^cZorobabel, hijo de Salatiel, y Jesuá, hijo de Josedec, y comenzaron á edificar la casa de Dios, que *estaba* en Jerusalem: y con ellos los profetas de Dios, que les ayudaban.

3 En aquel tiempo vino á ellos ^dTatnai capitán de la otra parte del rio, y Star-buzanai, y sus compañeros, y dijéronles así: ^e¿Quién os dió mandamiento para edificar esta casa, y fundar estos muros?

4 ^fEntónces, como diremos, les dijimos: ¿Cuáles son los nombres de los varones que edifican este edificio?

5 Mas ^glos ojos de su Dios fueron sobre los ancianos de los Judíos, y no les hicieron cesar hasta que la

causa viniese á Darío: y entónces ^hrespondieron por carta sobre esto.

6 Traslado de la carta que envió Tatnai capitán de la otra parte del rio, y Star-buzanai, y ⁱsus compañeros los Arfasaqueos, que *estaban* de la otra parte del rio, al rey Darío:

7 Enviáronle respuesta, y de esta manera era escrito dentro de ella: Al rey Darío toda paz.

8 Sea notorio al rey que fuimos á la provincia de Judea á la casa del Dios grande, la cual se edifica de piedra de marmol, y los maderos son puestos en las paredes, y la obra se hace á priesa, y prospera en sus manos.

9 Entónces preguntámos á los ancianos, diciéndoles así: ^k¿Quién os dió mandamiento para edificar esta casa, y para fundar estos muros?

10 Y tambien les preguntámos sus nombres para hacértelo saber, para escribir los nombres de los varones que *estaban* por sus cabezas.

11 Y nos respondieron así, diciendo: Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y reedificamos la casa que ha sido edificada ántes muchos años ha, que el gran rey de Israel edificó ^ly fundó.

12 Mas ^mdespués que nuestros padres enseñaron al Dios de los cielos, él los entregó en mano de ⁿNabucodonosor rey de Babilonia, Caldeo, el cual destruyó esta casa, é hizo traspasar el pueblo en Babilonia.

13 Empero el primer año de ^oCiro rey de Babilonia, el rey Ciro dió mandamiento para que esta casa de Dios fuese edificada.

14 Y tambien ^plos vasos de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor habia sacado del templo que *estaba* en Jerusalem, y los habia metido en el templo de Babilonia, el rey Ciro los sacó del templo de Babilonia, y fueron entregados ^qá Sasabasar, al cual habia puesto por capitán.

15 Y le dijo: Toma estos vasos, vé, y pónlos en el templo que *está* en Jerusalem, y la casa de Dios sea edificada en su lugar.

^a 1 Reyes 4.
21.
Sal. 72, 8.
ⁱ Gén. 15, 18.
Jos. 1, 4.

^{*} Agr. 1. 1.
^b Zac. 1. 1.

^c Cap. 3. 2.

^d Ver. 6.
^e Cap. 6. 6.

^f Ver. 9.

^g Ver. 10.

^h Véase
Cap. 7. 5, 28.
Sal. 32, 18.

^h Cap. 6. 6.

ⁱ Cap. 4. 9.

^k Ver. 3. 4.

^l 1 Reyes 6. 1

^m 2 Crón. 36.
16, 17.

ⁿ 2 Reyes 24.
2, y 25, 8, 9,
11.

^o Cap. 1. 1.

^p Cap. 1. 7, 8.
y 6. 5.

^q Agr. 1. 14.
y 2. 2, 21.

16 Entonces este Sasabasar vino, y ¹puso los fundamentos de la casa de Dios que *estaba* en Jerusalem, y desde entonces hasta ahora se edifica, y ²aun no es acabada.

17 Y ahora, si al rey parece bien, ¹búsquese en la casa de los tesoros del rey que *está* allí en Babilonia, si es *así* que por el rey Ciro haya sido dado mandamiento para edificar esta casa de Dios que *está* en Jerusalem: y envíenos sobre esto la voluntad del rey.

CAPITULO VI.

El rey Darío da mandamiento que el templo se reedifique, el cual es acabado y dedicado. 11. Instaurado el templo y el divino culto, los Judíos celebran la pascua.

ENTONCES el rey Darío dió mandamiento, y ^abuscaron en la casa de los libros donde guardaban los tesoros allí en Babilonia, ²Y fué hallado en el cofre del palacio que *está* en la provincia de Media un libro, dentro del cual estaba escrito así: Memorial:

3 En el año primero del rey Ciro, el rey Ciro dió mandamiento de la casa de Dios que *estaba* en Jerusalem, que la casa fuese edificada *para* lugar en que sacrificen sacrificios; y sus paredes fuesen cubiertas: su altura de sesenta codos: su anchura de sesenta codos.

4 Las órdenes; ^btres de piedra de marmol, y una orden de madera nueva: y que el gasto sea dado de la casa del rey.

5 Y tambien los vasos ^cde oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor sacó del templo que *estaba* en Jerusalem, y los pasó en Babilonia, sean vueltos, y vayan al templo que *está* en Jerusalem, á su lugar, y sean puestos en la casa de Dios.

6 ^aAhora pues, Tatanai capitán de la otra parte del rio, Star-buzanai, y sus compañeros los Afarsaqueos que estáis á la otra parte del rio, apartaos de ahí.

7 Dejád la obra de la casa de este Dios al capitán de los Judíos, y á sus ancianos, que edifiquen la casa de este Dios en su lugar.

8 Y por mí es dado mandamiento de lo que habéis de hacer con los ancianos de estos Judíos para edi-

ficar la casa de este Dios: que de la hacienda del rey, que tiene del tributo de la otra parte del rio, los gastos sean dados luego á aquellos varones, para que no cesen.

9 Y lo que fuere necesario, becerros, y carneros, y corderos para holocaustos al Dios del cielo: trigo, sal, vino, y aceite, conforme á lo que dijeren los sacerdotes que *están* en Jerusalem, les sea dado cada un día sin algun embargo:

10 ^ePara que ofrezcan *olores* de holganza al Dios del cielo, y ^foren por la vida del rey, y por sus hijos.

11 Item, por mí es dado mandamiento, que cualquiera que mudare este decreto, sea derribado un madero de su casa, y enhiesto sea colgado en él: y ^gsu casa sea hecha muladar por esto.

12 Y el Dios que hizo habitar allí su ^hnombre destruya todo rey y pueblo que pusiere su mano para mudar ó destruir esta casa de Dios, la cual *está* en Jerusalem. Yo Darío puse el decreto: sea hecho prestamente.

13 Entonces Tatanai capitán de la otra parte del rio, y Star-buzanai, y sus compañeros hicieron prestamente segun el rey Darío habia enviado.

14 ⁱY los ancianos de los Judíos, edificaban y prosperaban, conforme á la profecía de Aggeo profeta, y de Zacarías, hijo de Addo: y edificaron, y acabaron por el mandamiento del Dios de Israel, y por el mandamiento de ^kCiro, y de ^lDarío, y de ^mArtaxerxes rey de Persia.

15 Y esta casa fué acabada al tercero día del mes de Adar, que era el sexto año del reino del rey Darío.

16 Y los hijos de Israel, los sacerdotes, y los Levitas, y los demás hijos de la transmigración hicieron la ⁿdedicacion de esta casa de Dios con gozo.

17 Y ^oofrecieron en la dedicacion de esta casa de Dios becerros ciento, carneros doscientos, corderos cuatrocientos, y machos de cabrio por expiacion por todo Israel doce, conforme al número de las tribus de Israel.

18 ¶ Y pusieron los sacerdotes en

¹ Cap. 3. 8, 10.

² Cap. 6. 15.

³ Cap. 6. 1, 2.

⁴ Cap. 5. 17.

⁵ Reyes 6. 32.

⁶ Cap. 1. 7. 8. y 5. 14.

⁷ Cap. 5. 3.

⁸ Cap. 7. 23. Jer. 26. 1. 1. Tim. 2. 1, 2.

⁹ Dan. 2. 5. y 1. 23.

¹⁰ Reyes 9. 3.

¹¹ Cap. 5. 1, 2.

¹² Cap. 1. 1. y 5. 13. Ver. 3. 1 Cap. 4. 24. ¹³ Cap. 7. 1.

¹⁴ Reyes 8. 2. 2 Cron. 7. 5.

¹⁵ Cap. 8. 35.

sus ¹repartimientos, y los Levitas en sus ²divisiones sobre la obra de Dios que *estaba* en Jerusalem, ³como está escrito en el libro de Moises.

19 Y los hijos de la transmigracion hicieron la páscoa á ⁴los catorce del mes primero.

20 Porque los sacerdotes y los Levitas se habian ⁵purificado como un *varon*, todos fueron limpios: y ⁶sacrificaron la páscoa por todos los hijos de la transmigracion, y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos.

21 Y comieron los hijos de Israel, que habian vuelto de la transmigracion, y todos los que se habian apartado de la ⁷inmundicia de las gentes de la tierra á ellos, para buscar á Jehová Dios de Israel.

22 É hicieron la ⁸solenmnidad de los panes sin leudar siete dias con alegría, por cuanto Jehová los habia alegrado, y habia ⁹convertido el corazon del ¹⁰rey de Asiria á ellos, para esforzar sus manos en la obra de la casa de Dios, del Dios de Israel.

CAPITULO VII.

Ésdras sacerdote y escriba viene á Jerusalem con grande compañía, y con cartas de gran favor de Artaxerxes.

PASADAS estas cosas, en el reino de ¹Artaxerxes rey de Persia, Ésdras, ²hijo de Saraias, hijo de Azarías, hijo de Helcías, ³Hijo de Sellum, hijo de Sadoc, hijo de Aquitob,

⁴Hijo de Amariás, hijo de Azarías, hijo de Maraiot,

⁵Hijo de Zaráías, hijo de Ozi, hijo de Bocci,

⁶Hijo de Abisue, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aaron primer sacerdote:

⁷Este Ésdras subió de Babilonia, el cual era ⁸escriba diligente en la ley de Moises, que dió Jehová Dios de Israel: y concedióle el rey ⁹segun la mano de Jehová su Dios sobre él, todo lo que podía.

¹⁰Y subieron *con él* de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, y ¹¹Levitas, y cantores, y porteros, y ¹²Natíneos, en Jerusalem, en el séptimo año del rey Artaxerxes.

¹³Y vino á Jerusalem en el mes quinto, el año séptimo del rey.

9 Porque al primero del mes primero fué el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó á Jerusalem, ¹⁰segun *que era* buena la mano de su Dios sobre él.

10 Porque Ésdras preparó su corazon á ¹¹buscar la ley de Jehová, y á hacer, y á ¹²enseñar á Israel mandamientos y juicios.

11 Y este *es* el traslado de la carta que dió el rey Artaxerxes á Ésdras sacerdote escriba, escriba de las palabras mandadas de Jehová, y de sus estatutos sobre Israel:

12 Artaxerxes, ¹³rey de los reyes, á Ésdras sacerdote, escriba perfecto de la ley del Dios del cielo, y á ¹⁴Cheenet.

13 Por mí es dado mandamiento, que cualquiera que quisiere en mi reino del pueblo de Israel, y de sus sacerdotes y Levitas, ir contigo á Jerusalem, vaya.

14 Porque de parte del rey y de sus ¹⁵siete consultores *eres* enviado para visitar á Judea y á Jerusalem, conforme á la ley de tu Dios que *está* en tu mano;

15 Y para llevar la plata y el oro que el rey, y sus consultores voluntariamente ofrecen al Dios de Israel, ¹⁶cuya morada *está* en Jerusalem;

16 ¹⁷Y toda la plata y el oro que hallares en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo, y de los sacerdotes, que de su voluntad ¹⁸ofrecieren para la casa de su Dios que *está* en Jerusalem.

17 Por tanto con diligencia ¹⁹comprará de esta plata becerros, carneros, corderos, y ²⁰sus presentes, y sus derramaduras, y ²¹ofrecerlos has sobre el altar de la casa de vuestro Dios que *está* en Jerusalem.

18 Y lo que á tí y á tus hermanos pluguiere hacer de la otra plata y oro, conforme á la voluntad de vuestro Dios, haréis.

19 Y los vasos que te son entregados para el servicio de la casa de tu Dios, restituirlos has delante de Dios en Jerusalem.

20 Y lo demas *que fuere* necesario para la casa de tu Dios, que te

¹ 1 Crón. 24.

² 1 Crón. 23.

³ Nóm. 3. 6.

⁴ y 8. 13.

⁵ Ex. 12. 6.

⁶ 2 Crón. 30.

⁷ 15.

⁸ 2 Crón. 35.

⁹ 11.

¹⁰ Cap. 9. 11.

¹¹ Ex. 12. 15.

¹² y 13. 6.

¹³ 2 Crón. 30.

¹⁴ 21. y 35. 17.

¹⁵ Prov. 21. 1.

¹⁶ 2 Reyes 23.

¹⁷ 2 Crón. 33.

¹⁸ 11.

¹⁹ Cap. 1. 1. y

²⁰ Ver. 6. etc.

¹ Neh. 2. 1.

² 1 Crón. 6.

³ 14.

⁴ Ver. 11, 12.

⁵ 21.

⁶ Ver. 9.

⁷ Cap. 8. 22.

⁸ 31.

⁹ Cap. 8. 1.

¹⁰ 1 Vase.

¹¹ Cap. 8. 15.

¹² etc.

¹³ Cap. 2. 43.

¹⁴ y 5. 23.

¹⁵ Ver. 6.

¹⁶ Neh. 2. 8, 18.

¹⁷ Sal. 119. 45.

¹⁸ 1 Ver. 6. 25.

¹⁹ Deut. 33. 10.

²⁰ Neh. 8. 1-8.

²¹ Mat. 2. 7.

¹ Eze. 58. 7.

² Dan. 2. 37.

³ Cap. 4. 10.

⁴ Est. 1. 14.

⁵ 2 Crón. 6. 2.

⁶ Sal. 135. 21.

⁷ Cap. 8. 25.

⁸ 1 Crón. 28.

⁹ 6. 3.

¹⁰ Nóm. 15. 4.

¹¹ 13.

¹² Deut. 12. 5.

¹³ 11.

fuere menester dar, darlo has de la casa de los tesoros del rey.

21 Y por mí, el rey Artaxerxes, es dado mandamiento á todos los tesoreros que *están* de la otra parte del río, que todo lo que os demandare Ésdra sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo, sea hecho luego,

22 Hasta cien talentos de plata, y hasta cien coros de trigo, y hasta cien batos de aceite, y sal, cuanto no se escribe.

23 Todo lo que es mandado por el Dios del cielo, sea hecho prestamente para la casa del Dios del cielo: porque, ¿por qué será su ira contra el reino del rey y de sus hijos?

24 Y á vosotros os hacemos saber, que á todos los sacerdotes, y Levitas, cantores, porteros, Natineos, y ministros de la casa de este Dios, ninguno pueda echar sobre ellos tributo, ó pecho, ó renta.

25 Y tú Ésdra conforme á la sabiduría de tu Dios que tienes, ¹pon por jueces y gobernadores que gobiernen todo el pueblo que *está* de la otra parte del río, á todos los que tienen noticia de las leyes de tu Dios, y al que no la tuviere, ²enseñarle heis.

26 Y cualquiera que no hiciere la ley de tu Dios, y la ley del rey, prestamente sea juzgado, ó á muerte, ó á desarraigamiento, ó á pena de la hacienda, ó á prision.

27 ³Bendito sea Jehová Dios de nuestros padres, ⁴y que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de Jehová que *está* en Jerusalem:

28 Y sobre mí ⁵inclinó misericordia delante del rey, y de sus consultores, y de todos los príncipes poderosos del rey. Y yo confortado segun que ⁶la mano de mi Dios *era* sobre mí, junté los principales de Israel para que subiesen conmigo.

CAPITULO VIII.

Recitense mas en particular los que vinieron á Jerusalem con Ésdra. II. Juntos y apercebidos para partir, ayunan y oran á Dios, que los guía en su viaje. III. Ésdra entrega el oro y la plata y vasos sagrados del templo á doce sacerdotes, los cuales lo reciben todo por cuenta, y venidos á Jerusalem lo dan todo por cuenta.

Y ESTAS son las cabezas de sus padres y sus genealogías, de los que subieron conmigo de Babilonia, reinando el rey Artaxerxes:

2 De los hijos de Finees; Gersom: de los hijos de Itamar; Daniel: de los hijos de David; ^aHattus:

3 De los hijos de Sequenías, y de los hijos de ^bFaros; Zacarías, y con él genealogía de varones ciento y cincuenta.

4 De los hijos de Pahat-moab; Elioenai, hijo de Zaráías, y con él doscientos varones.

5 De los hijos de Sequenías; el hijo de Ezequiel, y con él trescientos varones.

6 De los hijos de Adin; Ebed, hijo de Jonatan, y con él cincuenta varones.

7 De los hijos de Elam; Esaías, hijo de Atalías, y con él setenta varones.

8 Y de los hijos de Safatías; Zebedías, hijo de Micael, y con él ochenta varones.

9 De los hijos de Joab; Abdías, hijo de Jahiel, y con él doscientos y diez y ocho varones.

10 Y de los hijos de Selomit; el hijo de Josfías, y con él ciento y sesenta varones.

11 Y de los hijos de Bebai; Zacarías, hijo de Bebai, y con él veinte y ocho varones.

12 Y de los hijos de Azgad; Johanan, hijo de Hacatan, y con él ciento y diez varones.

13 Y de los hijos de Adoniam, los postreros, cuyos nombres son estos, Elifelet, Jeiel, y Samaías, y con ellos sesenta varones.

14 Y de los hijos de Biguai; Hutay, y Zabud, y con él setenta varones.

15 Y juntélos al río que viene á Ahava, y reposámos allí tres dias: y miré en el pueblo, y en los sacerdotes, y no hallé allí de los ^chijos de Levi.

16 Y envié á Eliezer, y á Ariel, y á Semeías, y á Elnatan, y á Jarib, y á Elnatanan, y á Natan, y á Zacarías, y á Mosollam, principales; y á Joiarib, y á Elnatan, sabios.

17 Y enviélos á Iddo capitan en

^a1 Crón. 3. 22.

^bCap. 2. 3.

¹Ex. 18. 21.
²Deut. 16. 18.

³Ver. 10.
⁴1 Crón. 17.
⁵Mal. 2. 7.
⁶Mat. 23. 2. 3.

^a1 Crón. 29.
^b10.
^cCap. 6. 22.

^cCap. 9. 9.

^aVéase
Cap. 5. 6. y
Ver. 6. 9. y
Cap. 6. 15.

^cVéase
Cap. 7. 7.

el lugar de Caspia, y puse en la boca de ellos las palabras que habian de hablar á Iddo y á sus hermanos los Natineos en el lugar de Caspia, para que nos trajesen ministros para la casa de nuestro Dios.

18 Y ^atrajéronnos, (según *que era* buena sobre nosotros la mano de nuestro Dios,) un varón entendido de los hijos de Moholí, hijo de Leví, hijo de Israel: y á Sarabías, y á sus hijos, y á sus hermanos, diez y ocho.

19 Y á Hasabías, y con él á Isaías de los hijos de Merari, á sus hermanos, y á sus hijos veinte.

20 ^eY de los Natineos que David puso, y príncipes de los Levitas para el ministerio, doscientos y veinte Natineos: todos los cuales fueron declarados por sus nombres.

21 ¶ Y ^fpubliqué allí ayuno junto al río de Ahava, para ^gaflijirnos delante de nuestro Dios, para buscar de él camino ^hderecho para nosotros, y para nuestros niños, y para toda nuestra hacienda.

22 Porque ⁱtuve vergüenza de pedir al rey ejército y gente de á caballo, que nos defendiesen del enemigo en el camino: porque habíamos dicho al rey, diciendo: ^kLa mano de nuestro Dios *es* sobre todos los que le buscan para ^lbien; mas su fortaleza y su furor ^msobre todos los que le ⁿdejan.

23 Y ayunamos, y buscamos á nuestro Dios sobre esto, y él nos ^ofué propicio.

24 ¶ Y aparté de los principales de los sacerdotes doce, á Serebías, y á Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos.

25 Y peséles ^pla plata, y el oro, y los vasos, la ofrenda para la casa de nuestro Dios, que habian ofrecido el rey, y sus consultores, y sus príncipes, y todos los que se hallaron de Israel.

26 Y pesé en las manos de ellos seiscientos y cincuenta talentos de plata, y vasos de plata por cien talentos, y cien talentos de oro;

27 Y lebrillos de oro veinte por mil dracmas; y vasos de metal

limpio bueno dos, preciados como el oro.

28 Y díjeles: Vosotros sois ^asantidad á Jehová, y los vasos ^{son}santidad, y la plata y el oro ofrenda voluntaria á Jehová Dios de nuestros padres:

29 Velád, y guardád, hasta que peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y de los Levitas, y de los príncipes de los padres de Israel en Jerusalem, en las cámaras de la casa de Jehová.

30 Y los sacerdotes y Levitas recibieron el peso de la plata, y del oro, y de los vasos, para traerlo á Jerusalem á la casa de nuestro Dios.

31 Y partímos ^rdel río de Ahava á los doce del mes primero, para ir á Jerusalem: y ^sla mano de nuestro Dios fué sobre nosotros, el cual nos libró de mano de enemigo y de asechador en el camino.

32 Y ^tllegámos á Jerusalem, y reposámos allí tres días.

33 Y al cuarto día fué ^upesada la plata, y el oro, y los vasos, en la casa de nuestro Dios por mano de Meremot, hijo de Urías, sacerdote; y con él Eleazar, hijo de Finees; y con ellos Jozabad, hijo de Josué, y Noadías, hijo de Bennoi Levita;

34 Por cuenta y por peso por todo: y fué escrito todo aquel peso en aquel tiempo.

35 Los que habian venido de la cautividad, los hijos de la transmigracion, ^vofrecieron holocaustos al Dios de Israel, becerros doce por todo Israel, carneros noventa y seis, corderos setenta y siete, machos de cabrío por expiacion doce, todo en holocausto á Jehová.

36 Y dieron los ^yprivilegios del rey á sus gobernadores y capitanes de la otra parte del río, los cuales ensalzaron al pueblo y la casa de Dios.

CAPITULO IX.

Entendido por Ésdra el pecado del pueblo que habia contraído matrimonios con las gentes contra la ley, se arrepiente, y confiesa el pecado delante de Dios por sí y por todo el pueblo.

Y ACABADAS estas cosas, los príncipes se llegaron á mí, diciendo: No se han ^aapartado el

^a Neh. 8. 7. y 9. 4. 5.

^e Véase Cap. 2. 43.

^g 2 Crón. 20. 3.
^h Lev. 16. 29. y 23. 29.
ⁱ Isa. 38. 3. 5.

^l Sal. 5. 8.

^m 1 Cor. 9. 15.

ⁿ Cap. 7. 6, 9, 28.

^p Sal. 27. 18, 19. y 34. 13, 22.
^q Rom. 8. 28.
^r Sal. 34. 16.
^s 2 Crón. 15. 2.

^t 1 Crón. 5. 29.
^u 2 Crón. 23. 11.
^v Isa. 19. 22.

^y Cap. 7. 15, 16.

^a Lev. 21. 6, 7, 8.
^b Deut. 33. 4.

^c Lev. 22. 2.
^d Núm. 4. 4, 15, 19, 20.

^r Cap. 7. 6, 9, 28.

^s Neh. 2. 11.

^t Ver. 26, 30.

^v Cap. 6. 17.

^y Cap. 7. 21.

^a Cap. 6. 21.
^b Neh. 9. 2.

pueblo de Israel, y los sacerdotes y Levitas, de los pueblos de las tierras, de los Cananeos, Jetteos, Ferezeos, Jebuseos, Ammonitas, y Moabitas, Egipcios, y Amorreos, ^bhaciendo conforme á sus abominaciones.

2 Porque han ^ctomado de sus hijas para sí, y para sus hijos: y la simiente ^dsanta es ^emezclada con los pueblos de las tierras: y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha sido la primera en esta prevaricación.

3 Lo cual oyendo yo, ^frompí mi vestido y mi manto, y arranqué de los cabellos de mi cabeza, y mi barba, y sentéme ^gatónito.

4 Y juntáronse á mí todos los ^htemerosos de las palabras del Dios de Israel á causa de la prevaricación de los de la transmigración: mas yo estuve sentado atónito hasta el sacrificio ⁱde la tarde.

5 Y al sacrificio de la tarde levantéme de mi aflicción: y habiendo arrodilléme sobre mis rodillas, y ^kextendí mis palmas á Jehová mi Dios,

6 Y dije: Dios mio, confuso y ^lavergonzado estoy para levantar, Dios mio, mi rostro á tí: porque ^mnuestras iniquidades se han multiplicado sobre la cabeza, y nuestros delitos han ⁿcrecido hasta el cielo.

7 Desde los dias de nuestros padres hasta este dia ^ohemos sido en delito grande; y por nuestras iniquidades ^phabemos sido entregados nosotros, nuestros reyes, y nuestros sacerdotes en mano de los reyes de las tierras, á espada, á cautiverio, y á robo, y á ^qconfusión de rostros, como este dia.

8 Y ahora como un pequeño momento fué la misericordia de Jehová nuestro Dios, para hacer que nos quedase escapada, y nos diese estaca en el lugar de su santuario, para ^ralumbrar nuestros ojos nuestro Dios, y darnos una poca de vida en nuestra servidumbre:

9 ^sPorque siervos éramos, ^tmas en nuestra servidumbre no nos desamparó nuestro Dios: ántes

^uinclinó sobre nosotros misericordia delante de los reyes de Persia, para que nos diese vida para alzar la casa de nuestro Dios, y para hacer restaurar sus asolamientos, y para darnos ^vvallado en Judá y en Jerusalem.

10 Mas ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, despues de esto? Que hemos dejado tus mandamientos,

11 Que mandaste por la mano de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra á la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es á causa de la ^winmundicia de los pueblos de las tierras, por las abominaciones de que la han henchido de boca á boca con su inmundicia.

12 Por tanto ahora no ^xdaréis vuestras hijas á los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos: ^yni procuraréis su paz ni su bien para siempre: para que seais corroborados, y comáis el bien de la tierra, y ^zla dejéis por heredad á vuestros hijos para siempre.

13 Mas despues de todo lo que nos ha avenido á causa de nuestras obras malas, y á causa de nuestro delito grande, (porque tú Dios nuestro estorbaste que no fuésemos ^{aa}oprimidos á causa de nuestras iniquidades, y nos diste esta semejante escapada;)

14 ¿Hemos de ^{ab}volver á disparar tus mandamientos, y á ^{ac}emparentar con los pueblos de estas abominaciones? ¿No te ^{ad}enseñarás contra nosotros hasta consumirnos, que no quede resto ni escapada?

15 Jehová Dios de Israel, ^{ae}tú eres justo: que hemos quedado escapada como este dia: hénos aquí ^{af}delante de tí ^{ag}en nuestros delitos: porque no hay ^{ah}estar delante de tí á causa de esto.

CAPITULO X.

El pueblo convertido, por la oracion y confesion pública de Estras, se arrepiente de su pecado, y dase orden en que los que tenían mugeres extranjeras las desusen.

^{ai}**Y** ORANDO Estras, y confesando, llorando, y echándose ^{aj}delante de la casa de Dios, juntáronse á él una muy grande congregación de Israel, varones, y mujeres, y niños, y lloraba el pueblo de gran lloro.

^a Cap. 7. 28.

^b Eze. 3. 2.

^c Cap. 5. 21.

^d Ex. 23. 32.
^e Deut. 7. 2.

^f Deut. 23. 6.

^g Prov. 12. 22
y 20. 7.

^h Sal. 103. 10.

ⁱ Juan. 3. 14.
^j Ped. 2. 20.
21.

^k Jer. 2.
Neh. 13. 23.
27.
^l Deut. 9. 8.

^m Neh. 9. 33.
Dan. 9. 14.

ⁿ Rom. 3. 19.
^o 1. Cor. 13. 17
^p Sal. 130. 3.

^q Dan. 9. 20.

^r 2. Crón. 20.
9.

¹ Deut. 12.
30. 31.

² Ex. 34. 16.
Deut. 7. 3.
Neh. 13. 23.

³ Ex. 19. 6. y
22. 31.
Deut. 7. 6. y
14. 2.

⁴ 2. Cor. 6. 14.

⁵ Job 1. 20.

⁶ Sal. 143. 4.

⁷ Cap. 10. 7.
Ira. 66. 2.

⁸ Ex. 29. 30.

⁹ Ex. 9. 29.
30.

¹⁰ Dan. 9. 7. 8.

¹¹ Sal. 38. 4.

¹² 2. Crón. 23.
9.
Rev. 18. 5.

¹³ Sal. 136. 6.
Dan. 9. 5. 6.
8.

¹⁴ Deut. 28.
26. 64.
Neh. 9. 30.

¹⁵ Dan. 9. 7. 8.

¹⁶ Sal. 133. 3.
34. 3.

¹⁷ Neh. 9. 36.
¹⁸ Sal. 136. 23.

c Neh. 13. 27.

2 Y respondió Sequenías, hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo á Ésdra: Nosotros nos hemos rebelado contra nuestro Dios, que tomámos mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra: mas esperanza hay aun para Israel sobre esto.

d 2 Crón. 34. 31.

3 Por tanto ahora hagamos ^dalianza con nuestro Dios, que echaremos todas las mujeres, y los nacidos de ellas, por el consejo del señor y de los que ^etemen ^eel mandamiento de nuestro Dios: y hágase conforme á la ley.

* Cap. 9. 4.
f Deut. 7. 2, 3.

4 Levántate, porque á tí toca el negocio, y nosotros *seremos* contigo: ^eesfuérzate, y haz.

g 1 Crón. 28. 10.

5 Entonces Ésdra se levantó, y ^hjuramentó á los príncipes de los sacerdotes y de los Levitas, y á todo Israel, para hacer conforme á esto: y juraron.

h Neh. 5. 12.

6 Y levantóse Ésdra de delante de la casa de Dios, y fuése á la cámara de Johanan, hijo de Eliasib, y fuése allá: ⁱno comió pan, ni bebió agua, porque se entristeció sobre la prevaricacion de *los de* la transmigracion.

i Deut. 9. 18.

7 É hicieron pasar pregon por Judá y por Jerusalem á todos los hijos de la transmigracion, que se juntasen en Jerusalem:

8 Y que el que no viniese dentro de tres dias conforme al acuerdo de los príncipes y de los ancianos, toda su hacienda pereciese, y él fuese apartado de la congregacion de la transmigracion.

9 Así fueron juntados todos los varones de Judá y de Benjamin en Jerusalem dentro de tres dias, á los veinte del mes, el cual *era* el mes noveno: y sentóse ^ktodo el pueblo en la plaza de la casa de Dios temblando á causa de aquel negocio, y á causa de las lluvias.

l Véase
1 Sam. 28. 12.

10 Y levantóse Ésdra el sacerdote, y díjoles: Vosotros habéis prevaricado, por cuanto tomasteis mujeres extrañas, añadiendo sobre el pecado de Israel.

m Jon. 7. 19.
n Prov. 28. 13.

11 Por tanto ahora ⁿdad confesion á Jehová Dios de vuestros padres, y hacéd su voluntad, y ^mapartáos de los pueblos de las tierras, y de las mujeres extranjeras.

o Jer. 3.

12 Y respondió toda la congregacion, y dijeron á gran voz: Así se haga conforme á tu palabra.

13 Mas el pueblo *es* mucho, y el tiempo pluvioso, y no hay fuerza para estar en la calle: ni la obra es de un dia ni de dos: porque somos muchos los que habemos prevaricado en este negocio.

14 Estén ahora nuestros príncipes en toda la congregacion, y cualquiera que en nuestras ciudades hubiere tomado mujeres extranjeras, venga á tiempos aplazados, y con ellos los ancianos de cada ciudad, y los jueces de ellas, hasta que apartemos de nosotros la ^oira del furor de nuestro Dios sobre esto.

p 2 Crón. 30. 8.

15 Y Jonatan, hijo de Asahel, y Jaazias, hijo de Tecuas, fueron puestos sobre esto: y Mesullam y Sebetai Levitas les ayudaron.

16 É hicieron así los hijos de la transmigracion: y fueron apartados Ésdra sacerdote, y los varones cabezas de los padres, en la casa de sus padres, y todos ellos por *sus* nombres: y sentáronse el primer dia del mes décimo para inquirir el negocio.

17 Y acabaron con todos los varones que habian tomado mujeres extranjeras al primer dia del mes primero.

18 Y fueron hallados de los hijos de los sacerdotes que habian tomado mujeres extranjeras: de los hijos de Jesué, hijo de Josedee, y de sus hermanos, Maasías, y Eliezer, y Jarib, y Godolías.

19 Y ^odieron su mano de echar sus mugeres: y los ^pculpados, un carnero de ovejas por su expiacion.

q 2 Reyes 10. 15.
r 1 Crón. 29. 24.
s 2 Crón. 30. 8.
t Lev. 6. 4, 6.

20 Y de los hijos de Immer; Janani y Zebadías.

21 Y de los hijos de Harim; Maasías, y Elías, y Semeías, y Jehiel, y Ozías.

22 Y de los hijos de Fasur; Elieonai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabed, y Elaasa.

23 Y de los hijos de los Levitas; Jozabed, y Semei, y Selaías, este es Calita, Fataias, Judá, y Eliezer,

24 Y de los cantores; Eliasib. Y de los porteros; Sellum, y Tellem, y Uri.

25 Y de Israel: de los hijos de

Faros; Remeías, y Jezías, y Melquíás, y Mijamin, y Eleazar, y Melquíás, y Bauea.

26 Y de los hijos de Elam; Matanías, Zacarías, y Jehiel, y Abdi, y Jerimot, y Elia.

27 Y de los hijos de Zattu; Elieonai, Eliasib, Matanías, y Jerimot, y Zabad, y Aziza.

28 Y de los hijos de Bebai; Johanan, Hananías, Zabbai, Atalaí.

29 Y de los hijos de Bani; Mesullam, Mallue, y Adaías, Jasub, y Seal, Jeramot.

30 Y de los hijos de Pahat-moab; Adna, y Quelal, Benaías, Maasías, Matanías, Beseleel, Benvi, y Manases.

31 Y de los hijos de Harim; Eliezer, Jesué, Melquíás, Semeías, Si-meon,

32 Benjamin, Mallue, Samarías.

33 De los hijos de Hasum: Matanai, Matata, Zabad, Elifelee, Jermai, Manases, Semeí.

34 De los hijos de Banni; Maadi, Amram, y Vel,

35 Banaías, Bedías, Quelú,

36 Vanías, Meremot, Eliasib,

37 Matanías, Matenai, y Jaasau,

38 Y Bani, y Binmui, Semeí,

39 Y Selemías, y Natan, y Adaías,

40 Maenadebai, Sasai, Sarai,

41 Azarel, y Selemías, Samarías,

42 Sellum, Amarias, José.

43 Y de los hijos de Nebo; Jehiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, y Joel, Benaías.

44 Todos estos habian tomado mujeres extranjeras, y habia mujeres de ellos, que habian parido hijos.

EL

LIBRO DE NEHEMÍAS.

CAPITULO I.

Nehemías entendiendo la aflicción en que estaba en Judá los que habian vuelto de la cautividad, ayuna y ora á Dios por la restauración de su pueblo.

LAS palabras de ^aNehemías, hijo de Hequelías. Y fué en el mes de Caslen, en el año veinte, yo estaba en Susán, la cabecera del reino.

2 Y vino Janani, uno de mis hermanos, él y otros varones de Judá: y preguntéles por los Judíos escapados, que habian quedado de la cautividad, y por Jerusalem.

3 Y dijéronme: La resta, los que quedaron de la cautividad allí en la provincia, *están* en gran mal y vergüenza: y ^bel muro de Jerusalem ^cderribado, y sus puertas quemadas á fuego.

4 Y fué, que como yo oí estas palabras, sentéme, y lloré, y enlutéme por algunos dias; y ayuné, y oré delante del Dios de los cielos,

5 Y dije: Ruego, ^doh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande, y terrible, ^eque guarda el concierto

y la misericordia á los que le aman, y guardan sus mandamientos:

6 Sea ahora tu oído atento, y ^ftus ojos abiertos, para oír la oración de tu siervo, que yo oro delante de tí hoy, día y noche, por los hijos de Israel tus siervos, y ^gconfieso los pecados de los hijos de Israel que pecámos contra tí: y yo, y la casa de mi padre hemos pecado:

7 ^hRebelando nos hemos rebelado, y apostatado de tí, y no hemos ⁱguardado los mandamientos, y estatutos, y juicios, que mandaste á Moises tu siervo.

8 Acuérdate ahora de la palabra que mandaste á Moises tu siervo, diciendo: ^kVosotros prevaricaréis, y yo os espariré en los pueblos:

9 ^lY volveros heis á mí, y guardaréis mis mandamientos, y los haréis. Si ^mfuere vuestro alanzamiento hasta el cabo de los cielos, de allí os juntaré: y traeros he al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre.

10 ⁿEllos pues *son* tus siervos y tu

^a Cap. 10. 1.

^b Cap. 2. 17.

^c 2 Reyes 25. 10.

^d Dan. 9. 4.

^e Ex. 20. 6.

^f 1 Reyes 8. 28. 29.
^g 2 Crón. 6. 40
Dan. 9. 17. 18.

^h Dan. 9. 20.

ⁱ Sal. 106. 6.
Dan. 9. 5.

^j Deut. 28. 14.

^k Lev. 26. 33.
Deut. 4. 25.
36. 27. y 28. 34.

^l Lev. 26. 33.
etc.
Deut. 4. 29.
30. 31. y 30. 2.

^m Deut. 30. 4.

ⁿ Deut. 9. 28.
Dan. 9. 18.

pueblo, los cuales redimiste con tu fortaleza grande, y con tu mano fuerte.

11 Ruego, oh Jehová, °sea ahora tu oído atenta á la oracion de tu siervo, y á la oracion de tus siervos, que °desean temer tu nombre; y da ahora buen suceso hoy á tu siervo: y dále gracia delante de aquel varon. Porque era yo el °copero del rey.

CAPITULO II.

Nehemias alcanza licencia y cartas de favor del rey Artaxerxes para reedificar á Jerusalem, viene, y comienza á levantar sus muros, aunque escarnecido de los hipócritas.

Y FUÉ en el mes de Nisan, en el año veinte del rey °Artaxerxes, el vino estaba delante de él; y °tomé el vino, y dí al rey: y no habia estado triste delante de él.

2 Y díjome el rey: ¿Por qué es triste tu rostro, pues no estás enfermo? No es esto sino °mal de corazon. Entónces temí en gran manera,

3 Y dije al rey: °El rey viva para siempre: ¿por qué no será triste mi rostro, pues que °la ciudad, que es casa de los sepuleros de mis padres, es desierta, y sus puertas consumidas de fuego?

4 Y díjome el rey: ¿Por qué cosa demandas? Entónces oré al Dios de los cielos,

5 Y dije al rey: Si al rey place, y si agrada tu siervo delante de tí, demandando que me envíes en Judá á la ciudad de los sepuleros de mis padres, y reedificarla he.

6 Entónces el rey me dijo, (y la reina estaba sentada junto á él:) ¿Hasta cuándo será tu viaje, y cuándo volverás? Y plugo al rey, y enviéme, y yo le dí °tiempo.

7 Y dije al rey: Si place al rey, dénseme cartas para los capitanes del otro lado del rio, que me hagan pasar hasta que venga á Judá:

8 Y carta para Asaf guarda del bosque del rey, que me dé madera para enmaderar los portales del palacio °de la casa, y el muro de la ciudad, y la casa donde entraré. Y díome el rey °segun que era buena la mano de Jehová sobre mí.

9 Y vine á los capitanes del otro lado del rio, y díles las cartas del rey: y el rey envió conmigo príncipes del ejército, y gente de á caballo.

10 Y oyéndolo Sanaballat Horonita, y Tobías el siervo Ammonita, desplúgoles de grande desplacer, que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel.

11 Y °vine á Jerusalem, y estuve allí tres dias;

12 Y levantéme de noche yo, y pocos varones conmigo, y no declaré á hombre lo que Dios habia puesto en mi corazon que hiciese en Jerusalem; ni habia bestia conmigo, salvo la cabalgadura en que cabalgaba.

13 Y salí de noche °por la puerta del valle °hacia la fuente del dragon, y á la puerta del muladar: y consideré los muros de Jerusalem que °estaban derribados, y sus puertas que eran consumidas del fuego.

14 Y pasé á la °puerta de la fuente, y al estanque del rey: y no hubo lugar por donde pasase la bestia que estaba debajo de mí.

15 Y subí por el °arroyo de noche, y consideré el muro, y volviendo entré por la puerta del valle, y volvíme.

16 Y los magistrados no supieron donde yo habia ido, ni que habia hecho; ni aun á los Judíos y sacerdotes, ni á los nobles y magistrados, ni á los demas que hacian la obra, hasta entónces lo habia declarado.

17 Y díjeles: Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalem está desierta, y sus puertas consumidas de fuego: venid, y edifiquemos el muro de Jerusalem, y no seamos más °en vergüenza.

18 Entónces les declaré °la mano de mi Dios que era buena sobre mí; y asimismo las palabras del rey que me habia dicho: y dijeron: Levantémosnos, y edifiquemos. Y °confortaron sus manos para bien.

19 Y oyólo Sanaballat Horonita, y Tobías el siervo Ammonita, y Gessem Árabe, y °escarnecieron

* Ver. 6.

* Isa. 26. 8.
Heb. 13. 18.

* Cap. 2. 1.

* Ecd. 7. 1.

* Cap. 1. 11.

* Prov. 15. 13.

* Reyes 1. 31.
Dan. 2. 4. y
5. 10. y 6. 6.
21.
* Cap. 1. 3.

* Cap. 5. 14.
y 15. 6.

* Cap. 3. 7.

* Psal. 5. 5. y
7. 6. y 28.
Ver. 16.

* Ecd. 8. 32.

* 2 Crón. 26.
9.
Cap. 3. 13.

* Cap. 1. 3.
Ver. 17.

* Cap. 3. 15.

* 2 Sam. 15.
25.
Jer. 31. 40.

* Cap. 1. 3.
Sal. 64. 15.
y 79. 4.
Jer. 24. 5.
Eze. 5. 14.
15. y 22. 4.
* Ver. 8.

* 2 Sam. 2. 7.

* Sal. 44. 15.
y 73. 4. y 80.
6.

de nosotros, y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué es esto que hacéis vosotros? ^aOs rebeláis contra el rey?

20 Y volvíles respuesta, y díjeles: Dios de los cielos él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos: ^aque vosotros no tenéis parte, ni justicia, ni memoria en Jerusalem.

CAPITULO III.

Recitase el catálogo de los que reedificaron el muro de Jerusalem, y la parte que cada uno de ellos reedificó.

Y LEVANTÓSE ^aEliasib el gran sacerdote, y sus hermanos los sacerdotes, y ^bedificaron la puerta de las ovejas. Ellos aparejaron, y levantaron sus puertas ^chasta la torre de Meah, aparejaronla hasta la torre de ^dHananeel.

2 Y junto á ella edificaron ^elos varones de Jericó; y luego edificó Zacur, hijo de Amrí.

3 ^fY la puerta de los peces edificaron los hijos de Hasenaa: ellos la enmaderaron, y ^glevantaron sus puertas, y sus cerraduras, y sus cerrojos.

4 Y junto á ellos restauró Meremot, hijo de Urías, hijo de Accus; y junto á ellos restauró Mesullam, hijo de Baraquiás, hijo de Mesezabel. Junto á ellos restauró Sadoc, hijo de Baana.

5 Junto á ellos restauraron los Tecuitas: mas sus grandes no metieron su cerviz á la ^hobra de su Señor.

6 Y la ⁱpuerta vieja instauraron Joiada, hijo de Pasea, y Mesullam, hijo de Besodías: ellos la enmaderaron, y levantaron sus puertas, y sus cerraduras, y sus cerrojos.

7 Junto á ellos restauró Meltiás Gabaonita, y Jadon Meronotita, varones de Gabaon y de Maspá, por la ^ksilla del capitán de la otra parte del río.

8 Y junto á ellos restauró Uzíel, hijo de Harhaías, de los plateros: y junto á él instauró Jananías, hijo de Haracaim, é instauraron á Jerusalem hasta el ^lmuro ancho.

9 Y junto á ellos restauró Refaías, hijo de Jur, príncipe de la mitad de la region de Jerusalem.

10 Y junto á ellos restauró Jedaías, hijo de Haruma, y hácia su casa: y junto á él instauró Hattus, hijo de Hasebonías.

11 La otra medida restauró Melquiás, hijo de Harim, y Hasub, hijo de Pahat-moab, ^my la torre de los hornos.

12 Junto á él restauró Sellum, hijo de Halohes, príncipe de la mitad de la region de Jerusalem, él y sus hijas.

13 ⁿLa puerta del valle restauró Hanum, y los moradores de Zanoé: ellos la reedificaron, y levantaron sus puertas, sus cerraduras, y sus cerrojos, y mil codos en el muro hasta la "puerta del muladar.

14 Y la puerta del muladar reedificó Melquiás, hijo de Recab, príncipe de la provincia de Bet-acarem: él la reedificó, y levantó sus puertas, sus cerraduras, y sus cerrojos.

15 Y ^ola puerta de la fuente restauró Sellum, hijo de Col-hoza, príncipe de la region de Maspá: él la reedificó, y la enmaderó, y levantó sus puertas, sus cerraduras, y sus cerrojos: y el muro del estanque ^pde Sela hácia la luerta del rey, hasta las gradas que descienden de la ciudad de David.

16 Despues de él restauró Nehemías, hijo de Azbuc, príncipe de la mitad de la region de Bet-sur, hasta delante de los sepulcros de David, y hasta el ^qestanque labrado, y hasta la casa de los valientes.

17 Tras él restauraron los Levitas, Rehú, hijo de Bani: junto á él restauró Hasabías, príncipe de la mitad de la region de Ceila, en su region.

18 Despues de él restauraron sus hermanos, Banai, hijo de Henedad, príncipe de la mitad de la region de Ceila.

19 Y junto á él restauró Ezer, hijo de Jesuá, príncipe de Mispá, la otra medida delante de ^rla subida de las armas de la esquina.

20 Despues de él se encendió é instauró Baruc, hijo de Zacai, la otra medida, desde la esquina hasta la puerta de la casa de Eliasib gran sacerdote.

^a Cap. 6. 6.

^b Ecd. 4. 3.

^c Cap. 12. 10.

^d Juan 5. 2.

^e Cap. 12. 39.

^f Jer. 31. 38.

^g Zac. 14. 10.

^h Ecd. 2. 34.

ⁱ 2 Crón. 33. 14.

^j Cap. 12. 39.

^k Sof. 1. 10.

^l Véase

Cap. 6. 1. y

7. 1.

^m Juec. 5. 23.

ⁿ Cap. 12. 39.

^o Cap. 2. 8.

^p Cap. 12. 38.

^q Cap. 12. 34.

^r Cap. 2. 13.

^s Cap. 2. 13.

^t Cap. 2. 14.

^u Juan 9. 7.

^v 2 Reyes 20.

^w Isa. 22. 11.

^x 2 Crón. 20.

^y 5.

21 Tras él restauró Meremot, hijo de Urías, hijo de Haceus, la otra medida, desde la entrada de la casa de Eliasib hasta el cabo de la casa de Eliasib.

22 Despues de él restauraron los sacerdotes, los varones de la campaña.

23 Despues de él restauró Benjamín y Hasub, hácía su casa: y despues de él instauró Azarías, hijo de Maasías, hijo de Ananías, cerca de su casa.

24 Despues de él restauró Benuí, hijo de Henadad, la otra medida, desde la casa de Azarías hasta la esquina, y hasta el rincon,

25 Paal, hijo de Uzaí, delante de la esquina y la torre alta que sale de la casa del rey, que está en el patio de la cárcel: tras él Padaías, hijos de Faros.

26 Y los ^xNatineos estuvieron en la ^yfortaleza, hasta delante de la puerta de las ^aaguas al oriente, y la torre que sale.

27 Despues de él restauraron los Tecuitas la otra medida delante de la grande torre que sale, hasta el muro de la fortaleza.

28 Desde la puerta de los ^acaballos restauraron los sacerdotes, cada uno delante de su casa.

29 Despues de él restauró Sadoc, hijo de Immer delante de su casa: y despues de él instauró Semaías, hijo de Sequenías, guarda de la puerta oriental.

30 Tras él restauró Jananías, hijo de Selemías, y Hanum el sexto hijo de Selef, la otra medida: despues de él instauró Mesullam, hijo de Baraquías, delante de su cámara.

31 Despues de él restauró Melquías, hijo del platero, hasta la casa de los Natineos; y los tratantes delante de la puerta del juicio, y hasta la sala de la esquina.

32 Y entre la sala de la esquina, hasta la puerta de las ovejas, restauraron los plateros y los tratantes.

CAPITULO IV.

Sanaballat y Tobías oyendo, que el muro de Jerusalem se edificaba, burlanse de los edificadores: y tratan de impedir la obra cuanto les es posible. II. Por exhortación de Nehemías el pueblo ora á Dios, y armados prosiguen la obra.

Y FUE ^aque como oyó Sanaballat que nosotros edificábamos el muro, encendiósele la ira, y se enojó en gran manera, é hizo escarnio de los Judíos:

2 Y habló delante de sus hermanos, y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos Judíos flacos? ¿Hánles de permitir? ¿Han de sacrificar? ¿Han de acabar en un día? ¿Han de resucitar de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas?

3 ^bY Tobías Ammonita estaba junto á él, el cual dijo: Aun lo que ellos edifican, si subiere una zorra, derribará su muro de piedra.

4 ^cOye, oh Dios nuestro, que somos en menosprecio: y ^dvuelve la vergüenza de ellos sobre su cabeza, y dáles en presa en la tierra de su cautiverio.

5 Y ^eno cubras su iniquidad, ni su pecado sea raído de delante de tu faz: porque se airaron contra los que edificaban.

6 Mas edificámos el muro, y toda la muralla fué junta hasta su mitad: y el pueblo tuvo ánimo para obrar.

7 Y fué, ^fque oyendo Sanaballat, y Tobías, y los Arabes, y los Ammonitas, y los de Azoto, que los muros de Jerusalem eran curados, porque ya los portillos comenzaban á cerrarse, encendióseles la ira mucho,

8 Y ^gconspiraron todos á una para venir á combatir á Jerusalem, y hacerle daño.

9 Entónces ^horámos á nuestro Dios y pusimos guardia sobre ellos de día y de noche, por causa de ellos.

10 Y dijo Judá: Las fuerzas de los que llevan son enflaquecidas, y la tierra es mucha, y no podemos edificar el muro.

11 Y nuestros enemigos dijeron: No sepan, ni vean, hasta que entremos en medio de ellos, y los matemos, y hagamos cesar la obra.

12 Y fué que como vinieron los Judíos que habitaban entre ellos, nos dieron aviso diez veces de todos los lugares donde volvian á nosotros.

^a Cap. 2. 10. 13.

^b Cap. 2. 10. 13.

^c Sal. 123. 3. 4.

^d Sal. 70. 12. Prov. 3. 34.

^e Sal. 69. 27. 28. y 102. 14. 15. Jer. 18. 23.

^f Ver. 1.

^g Sal. 83. 3. 4. 5.

^h Sal. 50. 15.

^{*} Ver. 19.

^{*} Jer. 32. 2. y 33. 1. y 37. 21.

^{*} Ecd. 2. 43. Cap. 11. 21. ² Crón. 27. 3.

^{*} Cap. 8. 1. 3. y 12. 37.

^{*} 2 Reyes 11. 16. ² Crón. 23. 15. Jer. 31. 40.

13 Entónces puse por los bajos del lugar detras del muro, y en las alturas de los peñascos puse el pueblo por familias, con sus espadas, con sus lanzas, y con sus arcos.

14 ¶ Y miré, y levantéme, y dije á los principales, y á los magistrados, y al resto del pueblo: ¹No temáis delante de ellos: del Señor ^kgrande y terrible os acordád; y ^lpeleád por vuestros hermanos, por vuestros hijos, y por vuestras hijas, por vuestras mujeres, y por vuestras casas.

15 Y fué que como oyeron nuestros enemigos que lo entendimos, ^mDios dispó su consejo, y nos volvimos todos al muro cada uno á su obra.

16 Mas fué, que desde aquel dia la mitad de los mancebos hacian en la obra, y la otra mitad de ellos tenia lanzas, y escudos, y arcos, y corazas; y los príncipes *estaban* tras toda la casa de Judá.

17 Los que edificaban en el muro, y los que llevaban cargas, y los que cargaban, con la una mano hacian en la obra, y en la otra tenian la espada.

18 Porque los que edificaban, cada uno tenia su espada ceñida sobre sus lomos, y *así* edificaban: y el que tocaba la trompeta estaba junto á mí.

19 Y dije á los principales, y á los magistrados, y al resto del pueblo: La obra es grande y larga, y nosotros estamos apartados en el muro léjos los unos de los otros:

20 En el lugar donde oyereis la voz de la trompeta, allí os juntaréis á nosotros: ⁿnuestro Dios peleará por nosotros.

21 Y nosotros haciamos en la obra; y la mitad de ellos tenia lanzas desde la subida del alba hasta salir las estrellas.

22 Tambien entónces dije al pueblo: Cada uno con su criado se quede dentro de Jerusalem, y nos hagan de noche centinela, y de dia á la obra.

23 Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis mozos, ni la gente de guardia que me seguía, desnudámos nues-

tro vestido: cada uno se desnudaba *solamente* á las aguas.

CAPITULO V.

El pueblo menudo agravado con usuras de los más poderosos se queja, y por ordenación de Nehemías les son soldados las deudas, y les es proveído en su necesidad.

ENTÓNCES fué el ^aclamor del pueblo y de sus mujeres grande contra los Judíos sus ^bhermanos.

2 Y habia quien decia: Nuestros hijos, y nuestras hijas, *y* nosotros, *somos* muchos: y hemos comprado grano para comer y vivir.

3 Y habia *otros* que decian: Nuestras tierras, y nuestras viñas, y nuestras casas hemos empeñado, para comprar grano en la hambre.

4 Y habia *otros* que decian: Hemos tomado emprestado dinero para el tributo del rey sobre nuestras tierras y nuestras viñas.

5 Y ahora como ^cla carne de nuestros hermanos *es* nuestra carne, como sus hijos *son tambien* nuestros hijos: y, he aquí que nosotros ^dsujetamos nuestros hijos y nuestras hijas en servidumbre, y hay *algunas* de nuestras hijas sujetas, y no hay facultad en nuestras manos para rescatarlas; y nuestras tierras y nuestras viñas *son* de otros.

6 Y enojéme en gran manera, cuando oí su clamor y estas palabras.

7 Y pensó mi corazon en mí, y reprendí á los principales, y á los magistrados, y díjeles: ^e¿Usura tomáis cada uno de vuestros hermanos? É hice contra ellos una grande junta,

8 Y díjeles: Nosotros ^frescatamos á nuestros hermanos Judíos, que eran vendidos á las gentes, conforme á la facultad que *habia* en nosotros: ¿y vosotros aun vendéis á vuestros hermanos, y serán vendidos á nosotros? Y callaron, que no tuvieron que responder.

9 Y dije: No es bien lo que hacéis: ¿No andaréis ^gen temor de nuestro Dios ^hpor la vergüenza de las gentes nuestras enemigas?

10 Y tambien yo, y mis hermanos, y mis criados les habemos prestado dinero y grano: soltémolos ahora esta usura.

^a Isa. 5. 7.

^b Lev. 25. 35. 36, 37. Deut. 15. 7.

^c Isa. 58. 7.

^d Ex. 21. 7. Lev. 25. 39.

^e Ex. 22. 25. Lev. 25. 36. Eze. 22. 12.

^f Lev. 25. 48.

^g Lev. 25. 36.

^h 2 Sam. 12. 11. Rom. 2. 24. 1 Ped. 2. 12.

¹Núm. 14. 9. Deut. 1. 23.

^k Deut. 10. 17.

^l 2 Sam. 10. 12.

^m Job 5. 12.

ⁿ Ex. 14. 25. Deut. 1. 30. y 3. 22. y 20. 4. Jos. 23. 10.

11 Ruégoos que les volváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares, y sus casas, y la centésima *parte* del dinero, y del grano, del vino, y del aceite que demandáis de ellos.

12 Y dijeron: Volveremos, y no les demandarémos: así haremos, como tú dices. Entonces convocó los sacerdotes, y les juramentó que hiciesen conforme á esto.

13 Además de esto sacudí mi vestido, y dije: Así sacuda Dios de su casa y de su trabajo á todo varon que no cumpliere esto, y así sea sacudido y vacío. Y respondió toda la congregacion: Amen: y alabaron á Jehová: ¹é hizo el pueblo conforme á esto.

14 También desde el día que me mandó el rey que fuese capitán de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artaxerxes hasta el año treinta y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos el pan del capitán.

15 Mas los primeros capitanes que fueron ántes de mí, cargaron al pueblo, y tomaron de ellos por el pan y por el vino sobre cuarenta pesos de plata; además de esto, sus criados se enseñoreaban sobre el pueblo; mas yo no hice así á causa del temor de Dios.

16 Además de esto, en la obra de este muro instauré *mi parte*, ni compramos heredad: y todos mis criados juntos estaban allí á la obra.

17 Item, los Judíos y los magistrados, ciento y cincuenta varones, y los que venían á nosotros de las gentes que están en nuestros alrededores, estaban á mi mesa.

18 Y lo que se aderezaba para cada día era un buey, y seis ovejas escogidas; y aves también se aparejaban para mí: y cada diez días vino en toda abundancia: y con todo esto nunca busqué el pan del capitán, porque la servidumbre de este pueblo era grave.

19 Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice á este pueblo.

CAPITULO VI.

Porfizando Sanaballat y sus compañeros en impedir el edificio del muro de Jerusalem, Nehemias persevera constantemente en edificar hasta acabarlo.

Y FUE que como oyó Sanaballat, y Tobías, y Gessem el Árabe, y los demás nuestros enemigos, que había edificado el muro, y que no quedaba portillo en él, aunque hasta este tiempo no había puesto puertas en las portadas; ²Envió Sanaballat y Gessem á mí, diciendo: Ven, y concertarnos hemos juntos en las aldeas en el campo de Ono. Mas ellos habían pensado hacerme mal.

3 Y envíeles mensageros, diciendo: Yo hago una grande obra, y no puedo venir: porque cesará la obra dejándola yo para venir á vosotros.

4 Y enviaron á mí de esta misma manera por cuatro veces, y yo les respondí de la misma manera.

5 Y envió á mí Sanaballat de la misma manera la quinta vez su criado con la carta abierta en su mano,

6 En la cual era escrito: En las gentes se ha oído, y Gasmu dice, que tú y los Judíos pensáis rebelaros; y que por eso edificas tú el muro, y tú eres su rey segun estas palabras:

7 Y que has puesto profetas que prediquen de tí en Jerusalem, diciendo: Rey en Judá. Y ahora serán oídas del rey las palabras semejantes: por tanto ven, y consultemos juntamente.

8 Entonces yo envié á él, diciendo: No hay tal cosa como dices; que de tu corazón lo inventas tú.

9 Porque todos ellos nos ponen miedo, diciendo: Debilitarse han las manos de ellos en la obra, y no será hecha. Esfuerza pues mis manos.

10 Y vine á casa de Semaías, hijo de Dalafas, hijo de Metabeel en secreto, porque él estaba encarcelado, el cual dijo: Juntémosnos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo; porque vienen para matarte, y esta noche vendrán para matarte.

11 Entonces dije: ¿Varon como yo ha de huir? ¿Y quién hay como yo que entre al templo y viva? No entraré.

12 Y entendí que Dios no le había enviado: mas que hablaba aque-

^a Cap. 2. 10, 19. y 4. 1, 7.

^b Cap. 3. 1, 3.

^c Prov. 26. 24, 25.

^d 1 Crón. 2. 12, Cap. 11. 35. ^e Sal. 37. 12, 32.

^f Cap. 2. 19.

¹ Esd. 10. 5, Jer. 34. 8, 9.

² Mat. 10. 14, Act. 13. 31, y 18. 6.

¹² Reyes 23. 5.

^m Cap. 13. 6.

ⁿ 1 Cor. 9. 4, 15.

⁹² Cor. 11. 9, y 12. 13, ⁹ Ver. 9.

⁹² Sam. 9. 7, ¹ Reyes 16. 12.

⁷ 1 Reyes 4. 22.

⁵ Ver. 14. 15.

⁶ Cap. 12. 22.

⁸ Eze. 13. 22.

lla profecía contra mí, y que Tobías ó Sanaballat, le habia alquilado por salario.

13 Porque alquilado fué para hacerme temer así, y que pecase, y fué á ellos por mala nombradía, para que yo fuese avergonzado.

14 Acuérdate, ^bDios mio, de Tobías y de Sanaballat conforme á estas sus obras: y tambien de Noadías ⁱprofetisa, y de los otros profetas que me ponian miedo.

15 Acabóse pues el muro á los veinte y cinco de Elul, en cincuenta y dos dias.

16 Y ^kcomo lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las gentes que *estaban* en nuestros al derredores, y cayeron mucho en sus ojos, y ^lconocieron que por nuestro Dios habia sido hecha esta obra.

17 Asimismo en aquellos dias, de los principales de Judá iban muchas cartas á Tobías, y las de Tobías venian á ellos:

18 Porque muchos en Judá habian conjurado con él; porque era yerno de Sequenías, hijo de Area; y Johanan su hijo habia tomado la hija de Mosollam, hijo de Baraquías.

19 Tambien contaban delante de mí sus buenas obras, y á él recitaban mis palabras. Cartas envió Tobías para atemorizarme.

CAPITULO VII.

Edificado el muro de Jerusalem pónensele puertas y guardas. II. Cuéntase el pueblo que volvió de la cautividad.

Y FUÉ, que como el muro fué edificado, ^ay asenté las puertas, y fueron señalados porteros, y cantores, y Levitas,

2 Mandé á Janani mi hermano, y á Jananías príncipe ^bdel palacio en Jerusalem: porque este *era*, como varon de verdad y ^ctemeroso de Dios, sobre muchos:

3 Y díjeles: No se abran las puertas de Jerusalem hasta que el sol caliente: y aun ellos presentes, cierren las puertas, y atraucád. Y señalé guardias de los moradores de Jerusalem, cada uno en su guardia, y cada uno delante de su casa.

4 ¶ Y la ciudad *era* ancha de espacio y grande, y poco pueblo

dentro de ella; que *no habia aun* casas edificadas.

5 Mas puso Dios en mi corazon que juntase los principales, y los magistrados, y el pueblo, para que fuesen empadronados por el órden de los linages; y hallé el libro de la genealogía de los que habian subido ántes, y hallé escrito en él:

6 ^dEstos *son* los hijos de la provincia, que subieron de la cautividad de la transmigracion, que hizo pasar Nabucodonosor rey de Babilonia, los cuales volvieron á Jerusalem y á Judá, cada uno á su ciudad.

7 Los cuales vinieron con Zorobabel, Jesuá, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardoqueo, Bilsan, Misperet, Biguai, Nehum, Baana. La cuenta de los varones del pueblo de Israel:

8 Los hijos de Faros, dos mil y ciento y setenta y dos.

9 Los hijos de Safatías, trescientos y setenta y dos.

10 Los hijos de Area, seiscientos y cincuenta y dos.

11 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesuá y de Joab, dos mil y ochocientos y diez y ocho.

12 Los hijos de Elam, mil y doscientos y cincuenta y cuatro.

13 Los hijos de Zattu, ochocientos y cuarenta y cinco.

14 Los hijos de Zecai, setecientos y sesenta.

15 Los hijos de Binui, seiscientos y cuarenta y ocho.

16 Los hijos de Bebai, seiscientos y veinte y ocho.

17 Los hijos de Azgad, dos mil y seiscientos y veinte y dos.

18 Los hijos de Adonicam, seiscientos y sesenta y siete.

19 Los hijos de Biguai, dos mil y sesenta y siete.

20 Los hijos de Addin, seiscientos y cincuenta y cinco.

21 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.

22 Los hijos de Hasum, trescientos y veinte y ocho.

23 Los hijos de Besaí, trescientos y veinte y cuatro.

24 Los hijos de Harif, ciento y doce.

* Cap. 13. 20.

* Eze. 13. 17.

* Cap. 2. 10.
y 4. 1. 7. y
6. 1.

* Sal. 136. 2.

* Ecd. 2. 1.
etc.

* Cap. 6. 1.

* Cap. 2. 8.

* Ex. 18. 21.

25 Los hijos de Gabaon, noventa y cinco.

26 Los varones de Belen y de Netofa, ciento y ochenta y ocho.

27 Los varones de Anatot, ciento y veinte y ocho.

28 Los varones de Bet-azmavet, cuarenta y dos.

29 Los varones de Cariat-jarim, Quefira y Beerot, setecientos y cuarenta y tres.

30 Los varones de Rama y de Gabaon, seiscientos y veinte y uno.

31 Los varones de Macmas, ciento y veinte y dos.

32 Los varones de Betel y de Ai, ciento y veinte y tres.

33 Los varones de la otra Nebo, cincuenta y dos.

34 Los hijos de la otra ^eElam, mil y doscientos y cincuenta y cuatro.

35 Los hijos de Harim, trescientos y veinte.

36 Los hijos de Jericó, trescientos y cuarenta y cinco.

37 Los hijos de Lod, Hadid, y de Ono, siete cientos y veinte y uno.

38 Los hijos de Senaá, tres mil y novecientos y treinta.

39 Sacerdotes: Los hijos de ^eJedaías de la casa de Jesuá, novecientos y setenta y tres.

40 Los hijos de ^eImmer, mil y cincuenta y dos.

41 Los hijos de ^hFasur, mil y doscientos y cuarenta y siete.

42 Los hijos de ⁱHariín, mil y diez y siete.

43 Levitas: Los hijos de Jesuá, de Cadmiel, de los hijos de Odvia, setenta y cuatro.

44 Cantores: Los hijos de Asaf, ciento y cuarenta y ocho.

45 Porteros: Los hijos de Sellum, los hijos de Ater, los hijos de Talmon, los hijos de Accub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, ciento y treinta y ocho.

46 Natineos: Los hijos de Siha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,

47 Los hijos de Ceros, los hijos de Sea, los hijos de Padon,

48 Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmai,

49 Los hijos de Hanan, los hijos de Giddel, los hijos de Gahar,

50 Los hijos de Reaia, los hijos de Resin, los hijos de Necoda,

51 Los hijos de Gazzam, los hijos de Uzza, los hijos de Fasea,

52 Los hijos de Besai, los hijos de Meunim, los hijos de Nefisesim,

53 Los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harur,

54 Los hijos de Baslit, los hijos de Mehida, los hijos de Harsa,

55 Los hijos de Barcos, los hijos de Sisera, los hijos de Tama,

56 Los hijos de Nesia, los hijos de Hatifa.

57 Los hijos de los siervos de Salomon: los hijos de Sotai, los hijos de Soforet, los hijos de Perida,

58 Los hijos de Jaala, los hijos de Darcon, los hijos de Giddel,

59 Los hijos de Safatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret de Hashbaim, los hijos de Amon.

60 Todos los Natineos, é hijos de los siervos de Salomon, trescientos y noventa y dos.

61 ^kY estos *son* los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Addon, é Immer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres, y su linage, si eran de Israel:

62 Los hijos de Delaia, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos y cuarenta y dos.

63 Y de los sacerdotes: los hijos de Hobaias, los hijos de Haccos, los hijos de Berzellai, que tomó mujer de las hijas de Berzellai Galaadita, y se llamó del nombre de ellas.

64 Estos buscaron su escritura de genealogías, y no fueron hallados, y fueron echados del sacerdocio.

65 Y díjoles el Tirsata, que no comiesen de la santidad de las santidades, hasta que hubiese sacerdote con Urin y Tumim.

66 Toda la congregacion como un *varon*, fueron cuarenta y dos mil y trescientos y sesenta,

67 Sin sus siervos y siervas, los cuales *eran* siete mil y trescientos y treinta y siete: y entre ellos *habia* cantores y cantoras, doscientos y cuarenta y cinco.

68 Sus caballos, siete cientos y treinta y seis: sus mulos, doscientos y cuarenta y cinco:

^e Véase Ver. 12.

ⁱ Crón. 24. 7.

^h Crón. 24. 14.

^k Véase 1 Crón. 9. 12. y 24. 9.

ⁱ Crón. 24. 8.

^k Ésd. 2. 59.

69 Camellos, cuatrocientos y treinta y cinco: asnos, seis mil y siete cientos y veinte.

70 Y algunos de los príncipes de las familias dieron para la obra: el Tirsata dió para el tesoro mil dracmas de oro; tazones cincuenta; vestimentos sacerdotales quinientos y treinta.

71 Y de los príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro, y dos mil y doscientas libras de plata.

72 Y lo que dió el resto del pueblo fué veinte mil dracmas de oro, y dos mil libras de plata, y vestiduras sacerdotales sesenta y siete.

73 Y habitaron los sacerdotes y los Levitas, y los porteros, y los cantores, y los del pueblo, y los Natineos, y todo Israel, en sus ciudades: y venido el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades.

CAPITULO VIII.

Congregado todo el pueblo en Jerusalem les es leído y declarado el libro de la ley de Dios: y oyendo todo el pueblo, Nehemías y Esdras sacerdote y los Levitas le consuelan. II. Celebran la fiesta de las cabañas.

Y JUNTÓSE todo el pueblo, como un varon, en la plaza que está delante de la puerta de las aguas, y dijeron á Esdras el escriba, que trajese el libro de la ley de Moises, la cual mandó Jehová á Israel.

2 Y Esdras el sacerdote trajo la ley delante de la congregacion así de varones como de mujeres, y de todo entendido para oír, el primer día del mes séptimo.

3 Y leyó en él delante de la plaza, que está delante de la puerta de las aguas, desde el alba hasta el mediodia, delante de varones, y mujeres, y entendidos; y los oídos de todo el pueblo eran al libro de la ley.

4 Y Esdras el escriba estaba sobre un púlpito de madera que habian hecho para ello: y estaban junto á él Matatías, y Semeías, y Anías, y Urías, y Helcías, y Maasías, á su mano derecha: y á su mano izquierda Padaías, Misael, y Melquías, y Hasum, y Hasbadana, Zacarías, y Mosollam.

5 Y abrió Esdras el libro á ojos de todo el pueblo; (porque estaba sobre todo el pueblo;) y como él le abrió, todo el pueblo estuvo atento.

6 Y bendijo Esdras á Jehová Dios grande, y todo el pueblo respondió: Amen, Amen, alzando sus manos: y humilláronse, y adoraron á Jehová inclinados á tierra.

7 Y Jesuá, y Bani, y Sarabías, Jamin, Accub, Sebtai, Odías, Maasías, Celita, Azarías, Jozabed, Hannan, Palaías, Levitas, hacían entender al pueblo la ley: y el pueblo estaba en su lugar.

8 Y leyeron en el libro de la ley de Dios claramente, y pusieron entendimiento, y entendieron la escritura.

9 Y dijo Nehemías el Tirsata, y Esdras sacerdote escriba, y los Levitas que hacían atento al pueblo, á todo el pueblo: "Día santo es á Jehová nuestro Dios, no os entristezcáis ni lloréis: porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley.

10 Y díjoles: Id, coméd grosuras, y bebéd dulzuras, y enviad partes á los que no tienen aparejado, porque santo día es á nuestro Señor: y no os entristezcáis; porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza.

11 Y los Levitas hacían callar á todo el pueblo, diciendo: Callad, que es día santo, y no os entristezcáis.

12 Y todo el pueblo se fué á comer y á beber, y á enviar partes, y á alegrarse de grande alegría: porque habia entendido las palabras que les habian enseñado.

13 Y el día siguiente juntáronse los príncipes de las familias de todo el pueblo, sacerdotes y Levitas, á Esdras escriba, para entender las palabras de la ley.

14 Y hallaron escrito en la ley, que Jehová habia mandado por mano de Moises, que habitasen los hijos de Israel en cabañas en la solemnidad del mes séptimo.

15 Y que hiciesen oír, y que hiciesen pasar pregon por todas sus ciudades, y por Jerusalem, diciendo:

*Cap. 8. 9.

*Ésd. 2. 63.

*Ésd. 3. 1.

*Ésd. 3. 1.

*Cap. 3. 26.

*Ésd. 7. 6.

*Deut. 31. 11, 12.

*Lev. 23. 24.

*Juec. 3. 20.

*1 Cor. 14. 15.
*1 Tim. 2. 8.
*Ex. 3. 31. y
12. 27.
*2 Cron. 20. 18.

*Lev. 19. 11.
*Deut. 31. 10.
*2 Cron. 17. 8, 9.
*Mal. 2. 7.

*Ésd. 2. 63.
*Cap. 7. 10, y
10. 1.
*2 Crón. 35. 3.
*Ver. 8.
*Lev. 23. 24.
*Num. 29. 1.
*Deut. 16. 14, 15.
*Ecl. 3. 4.

*Ecl. 9. 19.
*22.
*Rev. 11. 10.

*Ver. 10.

*Ver. 7, 8.

*Lev. 23. 24.
*Deut. 16. 13.

*Lev. 23. 4.

*Deut. 16. 16.

Salid al monte, y ^atraed ramos de oliva, y ramos de árbol de pino, y ramos de arrayan, y ramos de palmas, y ramos de *todo* árbol esposito, para hacer cabañas, como *esté* escrito.

16 Y salió el pueblo, y trajeron, é hicieron cabañas, cada uno sobre su ^vtechumbre, y en sus patios, y en los patios de la casa de Dios, y en la plaza de la puerta ^ade las aguas, y ^aen la plaza de la puerta de Efraim.

17 Y toda la congregacion que volvió de la cautividad hicieron cabañas, y habitaron en cabañas: porque desde los dias de Josué, hijo de Nun, hasta aquel dia no habian hecho así los hijos de Israel: y hubo alegría muy ^bgrande.

18 Y leyó en el libro de la ley de Dios ^ccada dia, desde el primer dia hasta el postrero: é hicieron la solemnidad por siete dias, y al octavo dia congregacion, ^dsegun el rito.

CAPITULO IX.

El pueblo de Israel apurado y limpio de extranjeros se junta á oír la ley de Dios, y á confesar sus pecados cuatro veces al dia. II. Los Levitas hacen pública confesion en nombre del pueblo de los continuos beneficios que hasta entonces habia recibido de Dios, y de los muchos pecados que habiendo sus padres quebrantado su concierto, el los habia recibido á misericordia. III. En testimonio que ahora finalmente se convierten á él de todo corazón, renuevan el santo concierto, y lo firman todos los principales.

Y ^aLOS veinte y cuatro dias ^ade este mes, los hijos de Israel se juntaron en ayuno, y en cilicios, y ^btierra sobre sí.

2 Y habíase ya apartado ^cla simiente de Israel de todos los extranjeros: y estando *en pié* confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres.

3 Y levantáronse sobre su lugar, y ^dleyeron en el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del dia, y la cuarta parte confesaron, y adoraron á Jehová su Dios.

4 ¶ Y levantáronse sobre la grada de los Levitas, Jesuá, y Bani, Cadmiel, Sabanías, Bunni, Serebías, Bani, y Canani, y clamaron á gran voz á Jehová su Dios.

5 Y dijeron los Levitas, Jesuá, y Cadmiel, Bani, Hasebnías, Sere-

bías, Odaías, Sebñías, Petahías: Levantáos, bendecid á Jehová vuestro Dios desde el siglo hasta el siglo: y bendigan el ^enombre de tu gloria, y alto sobre toda bendicion y alabanza.

6 ^fTú, oh Jehová, *eres* solo, ^gtu hiciste los cielos y ^hlos cielos de los cielos, y ⁱtodo tu ejército: la tierra, y todo lo que *está* en ella: las mares, y todo lo que *está* en ellas: y ^kvivificas todas estas cosas: y los ejércitos de los cielos te adoran.

7 Tú *eres*, oh Jehová, el Dios que escogiste á ^lAbraham, y le sacaste de Ur de los Caldeos, y pusiste su nombre ^mAbraham.

8 Y hallaste ⁿfiel su corazon delante de tí, é hiciste con él ^oalianza para darle la tierra del Cananeo, del Jetteo, y del Amorreo, y del Ferezeo, y del Jebuseo, y del Gergeseo, para darla á su simiente: y ^pcumpliste tu palabra, porque eres justo:

9 ¶ Y miraste la afliccion de nuestros padres en Egipto, y ^qoiste el clamor de ellos en el mar Bermejo.

10 Y ^rdiste señales y maravillas en Faraon, y en todos sus siervos, y en todo el pueblo de su tierra: porque sabias que ^shabian hecho soberbiamente contra ellos, y te ^thiciste nombre grande, como *parece* este dia.

11 ¶ Y partiste la mar delante de ellos; y pasaron por medio de ella en seco: y á sus perseguidores echaste en los profundos, ^vcomo una piedra en grandes aguas.

12 Y con columna de nube los ^zguiaste de dia, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde habian de ir.

13 Y sobre el monte de Sinaí ^adescendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste ^bjuicios rectos, y leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos.

14 Y les notificaste el sábado ^cde tu santidad; y les mandaste por mano de Moises tu siervo mandamientos, y estatutos, y ley.

15 Y les ^ddiste pan del cielo en su hambre, y en su sed les ^esacaste aguas de la piedra: y les dijiste que ^fentrasen á poseer la tierra,

* Lev. 23. 40.

* Deut. 22. 8.

* Cap. 12. 37.

* 2 Reyes 14. 13.
Cap. 12. 39.

* 2 Crón. 30. 21.

* Deut. 31. 10. etc.

* Lev. 23. 36.
Núm. 29. 35.

* Cap. 8. 2.

* Jon. 7. 6.
1 Sam. 4. 12.
2 Sam. 1. 2.
Job 2. 12.
* Ead. 10. 11.
Cap. 13. 3, 36.

* Cap. 8. 7, 8.

* 1 Crón. 29. 13.

* 2 Reyes 19. 35, 10.
Sal. 86. 10.
Isa. 37. 36, 20.

* Gén. 1. 1.
Ex. 20. 11.
Rev. 14. 7.

* Deut. 10. 14.
1 Reyes 5. 27.
1 Gén. 2. 1.

* Sal. 36. 6.

* Gén. 11. 31.
y 12. 1.

* Gén. 17. 5.

* Gén. 15. 6.

* Gén. 12. 7.
y 15. 18. y
17. 7, 8.

* Jon. 23. 14.

* Ex. 2. 25. y
3. 7.
* Ex. 14. 10.

* Ex. 7. 8, 9.
10, 12. y 14.

* Ex. 18. 11.

* Ex. 9. 16.
Isa. 63. 12, 14.
Jer. 32. 26.
Dan. 9. 15.

* Ex. 14. 21.
22. 37, 28.
Sal. 78. 13.

* Ex. 15. 5.
10.

* Ex. 13. 21.

* Ex. 10. 20.
y 20. 1.

* Sal. 10. 8, 9.
Rom. 7. 12.

* Gén. 2. 3.
Ex. 20. 8, 11.

* Ex. 16. 14.
15.
Juan 6. 31.

* Ex. 17. 6.
Núm. 20. 9.
etc.

* Deut. 1. 8.

por la cual alzaste tu mano que se la habías de dar.

16 Mas ellos y nuestros padres hicieron soberbiamente, y ^hendurecieron su cerviz, y no oyeron tus mandamientos,

17 Y no quisieron oír, ⁱni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; mas endurecieron su cerviz, y pusieron ^kcabeza para volverse á su servidumbre por su rebelion. Tú empero, Dios de perdones, ^lclemente y piadoso, luego de iras y de mucha misericordia, que no los dejaste.

18 Cuanto mas que hicieron para sí becerro de fundicion, y dijeron: Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto: é hicieron abominaciones grandes.

19 Empero tú, por tus muchas misericordias, no los dejaste en el desierto: la ^ocolumna de nube no se apartó de ellos de dia, para guiarlos por el camino, y la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino, por el cual habian de ir.

20 Y diste tu ^pEspíritu bueno para enseñarles: y no detuviste tu ^qmano de su boca: y ^ragua les diste en su sed.

21 Y los sustentaste ^acuarenta años en el desierto: de ninguna cosa tuvieron necesidad; ^bsus vestidos no se envejecieron, ni sus piés se hincharon.

22 Y disteles reinos y pueblos, y repartísteles la tierra por suertes: y poseyeron la tierra de Sejon, y la tierra del rey de Jesebon, y la tierra de Og rey de Basan.

23 Y multiplicaste ^ssus hijos como las estrellas del cielo, y los metiste en la tierra, de la cual habías dicho á sus padres, que habian de entrar en ella para heredarla:

24 Porque ^vlos hijos vinieron y heredaron la tierra: y ^whumillaste delante de ellos á los moradores de la tierra, los Cananeos, los cuales entregaste en su mano, y á sus reyes, y á los pueblos de la tierra, para que hiciesen de ellos á su voluntad.

25 Y tomaron ciudades fortalecidas, y ^xtierra gruesa: y heredaron ^ycasas llenas de todo bien, cister-

nas hechas, viñas, y olivares, y muchos árboles de comer: y comieron, y se hartaron, y ^zse engrosaron, y se deleitaron en tu grande ^abondad.

26 Y ^{te}enojaron, y se ^erebelaron contra tí, y ^eecharon tu ley tras sus espaldas, y mataron tus ^gprofetas que protestaban contra ellos para convertirlos á tí, é hicieron abominaciones grandes.

27 ^hY los entregaste en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron: y en el tiempo de su tribulacion clamaron á tí, y tú desde los cielos los ⁱoíste; y segun tus muchas miseraciones, ^kles dabas salvadores que los salvaran de mano de sus enemigos.

28 Mas en teniendo reposo, se volvian ^lá hacer lo malo delante de tí: por lo cual los dejaste en mano de sus enemigos que se enseñorearon de ellos: mas convertidos clamaban otra vez á tí, y tú desde los cielos los oías, y segun tus miseraciones los libraste ^mmuchos tiempos.

29 Y les protestaste que se volviesen á tu ley: mas ellos ⁿhicieron soberbiamente, y no oyeron tus mandamientos: y en tus juicios pecaron en ellos, ^olos cuales si el hombre hiciere vivirá por ellos: y dieron hombro rehuidor, y endurecieron su cerviz, y no oyeron.

30 Y alargaste sobre ellos muchos años, y ^ples protestaste con tu Espíritu ^qpor mano de tus profetas; mas no escucharon: ^rpor lo cual los entregaste en mano de los pueblos de las tierras.

31 Mas por tus muchas misericordias no los ^sconsumiste, ni los dejaste; porque eres Dios ^tclemente y misericordioso.

32 ¶ Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, ^ufuerte, terrible, que guardas el concierto y la misericordia, no sea disminuido delante de tí todo el trabajo que nos ha alcanzado, á nuestros reyes, á nuestros príncipes, á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres, y á todo tu pueblo, ^vdesde los dias de los reyes de Asiria hasta este dia.

* Ver. 29.
Sal. 106. 6.

* Deut. 31. 27.
2 Rey. 17. 16.
2 Cron. 20. 8.
Jer. 19. 13.

* Sal. 78. 11.
45. 45.

* Núm. 14. 4.

* Ex. 24. 6.
Núm. 14. 18.
Sal. 86. 3. 15.
Joel. 2. 31.

* Ex. 32. 4.

* Ver. 27.
Sal. 106. 43.

* Ex. 13. 21.
Núm. 14. 14.
1 Cor. 10. 1.

* Núm. 11. 17.
Isa. 63. 11.
Ex. 16. 13.
Jos. 5. 12.
Ex. 17. 6.

* Deut. 2. 7.

* Deut. 8. 4. y
29. 5.

* Núm. 21. 21.
etc.

* Gén. 22. 17.

* Jos. 1. 2.
etc.
* Sal. 44. 2. 3.

* Ver. 33.
Núm. 13. 27.
Deut. 8. 7. 8.
Eze. 31. 6.
Deut. 6. 11.

* Deut. 32. 15.

* Os. 3. 5.

* Juec. 2. 11.
12.
Eze. 20. 21.
1. Reyes 14. 9.
2. Reyes 17. 17.
3. Reyes 18. 4. y 19. 10.
2 Cron. 24. 25. 26.
Mat. 23. 37.
Act. 7. 52.
Juec. 2. 14.
y 3. 8. etc.
Sal. 106. 41. 42.

* Sal. 106. 44.

* Juec. 2. 18.
y 3. 9.

* Juec. 3. 11.
12. 28. y 4. 1.
y 3. 31. y 6. 1.

* Sal. 106. 43.

* Ver. 10.

* Lev. 18. 5.
12. 28. y 4. 1.
Rom. 19. 3.
Gal. 3. 12.

* 2. Reyes 17. 15.
2 Cron. 36. 15.
Jer. 7. 25. y 23. 4.

* Véase
Act. 7. 31.
1 Ped. 1. 11.
2 Ped. 1. 21.
1. Cor. 5. 5. y 42. 24.

* Jer. 4. 27. y 5. 10. 18.
* Ver. 17.

* Ex. 34. 6. 7.
Cap. 1. 3.

* 2. Reyes 17. 3.

33 Tú empero ^{eres} justo en todo lo que ha venido sobre nosotros, porque verdad has hecho, y ^{nosotros} hemos hecho lo malo:

34 Y nuestros reyes, nuestro príncipes, nuestros sacerdotes, y nuestros padres no hicieron tu ley, ni escucharon á tus mandamientos, y á tus testimonios con que les protestabas.

35 Y ellos en su reino, y en tu ^amucho bien que les diste, y en la tierra ancha y ^bgruesa que diste delante de ellos, ^cno te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras.

36 He aquí que hoy ^dsomos siervos: y en la tierra que diste á nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien, he aquí somos siervos.

37 Y se ^emultiplica su fruto para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, que se ^fenseñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre nuestras bestias, conforme á su voluntad: y estamos en grande angustia.

38 Y con todo eso nosotros ^ghacemos fiel alianza, y ^hla escribimos ⁱsignada de nuestros príncipes, de nuestros Levitas, y de nuestros sacerdotes.

CAPITULO X.

Recitase el catálogo de los que signaron el santo concierto. II. Item los capítulos principales que en el prometían á Dios conforme á su ley.

Y ENTRE los signados fueron ^aNehemías el Tirsata, ^bhijo de Haquela, y Sedecías,

2 ^cSaraías, Azarías, Jeremías,

3 Fasur, Amarías, Melquías,

4 Hattus, Sebenías, Malluc,

5 Harim, Meremot, Abdías,

6 Daniel, Gineton, Baruc,

7 Mesullam, Abías, Mijamin,

8 Maazías, Bilgai, Semeías: estos sacerdotes.

9 Y Levitas: Jesuá, hijo de Azanías, Binnui de los hijos de Henadad, Cadmiel;

10 Y sus hermanos, Sebanías,

Odaia, Celita, Pelafías, Hanan,

11 Mica, Rehob, Hasabías,

12 Zacur, Serebías, Sebanías,

13 Odaia, Bani, Beniuu.

14 Cabeceras del pueblo: ^dFaros, Pahat-moab, Elam, Zattu, Bani,

15 Bunni, Azgad, Bebai,

16 Adonías, Biguai, Adin,

17 Ater, Hizeijas, Azur,

18 Odaia, Hasum, Besai,

19 Harif, Anatót, Nebai,

20 Magpias, Mesullam, Hezir,

21 Mesezabel, Sadoc, Jadúa,

22 Pelatías, Hanan, Anaías,

23 Hoseas, Jananías, Hasub,

24 Halohes, Pilha, Sobee,

25 Rehun, Hasabna, Maasías,

26 Y Ahijas, Hanan, Anan,

27 ^eMalluc, Harim, Baana.

28 Y el resto del pueblo, sacerdotes, Levitas, y porteros, y cantores, Natineos, y ^ftodos los apartados de los pueblos de las tierras á la ley de Dios, sus mujeres, sus hijos, y sus hijas, y todo sábio y entendido;

29 ¶ Fortificados con sus hermanos, sus nobles, ^gvinieron en la jura y en el juramento, que ^handarian en la ley de Dios que fué dada por mano de Moises siervo de Dios, y que guardarían, y harían todos los mandamientos de Jehová nuestro Señor, y sus juicios, y sus estatutos;

30 Y que no daríamos ⁱnuestras hijas á los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos:

31 ^kY que los pueblos de la tierra que trajesen á vender mercaderías, y cualquier grano en día de sábadó, no lo tomaríamos de ellos en sábadó, ni en día santo; y que dejaríamos el año ^lséptimo, y ^mdeuda de toda mano.

32 Y pusimos sobre nosotros mandamientos, para imponer sobre nosotros la tercera parte de un siclo aquel año, para la obra de la casa de nuestro Dios;

33 Para ⁿel pan de la proposición, y para el presente ^ocontinuo, y para el holocausto continuo, y de los sábados, y de las nuevas lunas, y de las festividades, y para las santificaciones, y para las expiaciones para expiar á Israel, y para toda la obra de la casa de nuestro Dios.

34 Y echámos las suertes acerca ^pde la ofrenda de la leña, los sacerdotes, los Levitas, y el pueblo, para traerla á la casa de nuestro Dios, á la casa de nuestros padres,

^f Sal. 119. 137.
Dan. 9. 14.
^g Sal. 106. 6.
Dan. 9. 5.
6, 8.

^a Ver. 25.

^b Ver. 25.

^c Deut. 28. 47.

^d Deut. 28. 48.
Esd. 9. 3.

^e Deut. 28.
33, 34.

^f Deut. 28. 48.

^g 2 Reyes 23.
3.
2 Crón. 29.
10, y 34. 31.
Esd. 10. 3.
Cap. 10. 29.
^h Cap. 10. 1.

^a Cap. 9. 9.
^b Cap. 1. 1.

Véase
Cap. 12. 1-
31.

^c Véase
Esd. 2. 3.
etc.
Cap. 7. 5.
etc.

^k Esd. 2. 36-
43.

^l Esd. 9. 1, y
10. 11, 12, 13.
Cap. 13. 3.

^m Deut. 29.
12-14.
Cap. 5. 12.
13.
Sal. 119. 104.
ⁿ 2 Reyes 23.
3.
2 Crón. 24.
31.

^o Ex. 34. 16.
Deut. 7. 3.
Esd. 9. 12,
14.

^p Ex. 20. 10.
Lev. 23. 3.
Deut. 5. 12.
Cap. 13. 15,
etc.

^q Ex. 23. 10,
11.
Lev. 23. 4.
^r Deut. 15.
1, 2.
Cap. 5. 12.

^s Lev. 24. 5,
etc.
2 Crón. 2. 4.
^t Véase
Núm. 28, y
29.

^u Cap. 13. 31.
Isa. 40. 16.

en los tiempos determinados cada un año, para quemar sobre el altar de Jehová nuestro Dios, ^a como está escrito en la ley.

35 Y que ^a traeríamos las primicias de nuestra tierra, y las primicias de todo fruto de todo árbol cada año á la casa de Jehová.

36 Asimismo los primogénitos de nuestros hijos, y de nuestras bestias, como está escrito ^a en la ley, y los primogénitos de nuestras vacas, y de nuestras ovejas, traeríamos á la casa de nuestro Dios, á los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios.

37 ^a Y las primicias de nuestras masas, y de nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, del vino, y del aceite, traeríamos á los sacerdotes á las cámaras de la casa de nuestro Dios; y ^a el diezmo de nuestra tierra á los Levitas: y que los Levitas recibirían las décimas de nuestros trabajos en todas las ciudades.

38 Y que estaria el sacerdote, hijo de Aaron, con los Levitas, ^a cuando los Levitas recibirían el diezmo: y que los Levitas ofrecerían el diezmo del diezmo en la casa de nuestro Dios, en ^a las cámaras, en la casa del tesoro.

39 Porque á las cámaras ^a llevarán los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino, y del aceite: y allí estarán los vasos del santuario, y los sacerdotes que ministran, y los porteros, y los cantores: ^a y que no dejaríamos la casa de nuestro Dios.

CAPITULO XI.

Recítase el catálogo de los que tomaron asiento en la ciudad de Jerusalem renovada.

Y HABITARON los principes del pueblo en Jerusalem, y el resto del pueblo echaron suertes para traer uno de diez que morase en Jerusalem ^a ciudad santa, y las nueve partes en las ciudades.

2 Y bendijo el pueblo á todos los varones que ^b voluntariamente se ofrecieron á morar en Jerusalem.

3 ^c Y estos *son* las cabezas de la provincia que moraron en Jerusalem: y en las ciudades de Judá habitaron cada uno en su posesion

en sus ciudades, de Israel, de los sacerdotes, y Levitas, ^d y Natineos, y de los ^e hijos de los siervos de Salomon.

4 Y ^f en Jerusalem habitaron, de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamin. De los hijos de Judá: Ataías, hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de ^g Fares;

5 Y Maasías, hijo de Barue, hijo de Col-hoza, hijo de Hazaias, hijo de Adaias, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Hasiloni.

6 Todos los hijos de Fares que moraron en Jerusalem *fuieron* cuatrocientos y sesenta y ocho varones fuertes.

7 Y estos *son* los hijos de Benjamin: Salú, hijo de Mesullam, hijo de Joed, hijo de Pedafias, hijo de Colaías, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesafas.

8 Y tras él, Gabbai, Sallai, noventa y cinco y ocho.

9 Y Joel, hijo de Zicri, prepósito sobre ellos, y Jehúdas, hijo de Senaías, sobre la ciudad segundo.

10 ^h De los sacerdotes: Jedaías, hijo de Joiarib, Jaquin,

11 Seraías, hijo de Hilcías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Abitub, príncipe de la casa de Dios.

12 Y sus hermanos los que hacían la obra de la casa, ochocientos y veinte y dos: y Adaias hijo de Jeroham, hijo de Pelalias, hijo de Amás, hijo de Zacarías, hijo de Fasur, hijo de Melquías.

13 Y sus hermanos príncipes de familias, doscientos y cuarenta y dos: y Amasai, hijo de Azarel, hijo de Ahazai, hijo de Mesillemot, hijo de Jemmer.

14 Y sus hermanos valientes de fuerza ciento y veinte y ocho: capitán de los cuales era Zabdiel, hijo de Hagedolim.

15 Y de los Levitas: Semafías, hijo de Hasub, hijo de Azrican, hijo de Hasabias, hijo de Buni.

16 Y Sabetai y Jozabad sobre la obra ⁱ de fuera de la casa de Dios, de los principales de los Levitas.

17 Y Matanías, hijo de Mica, hijo

^a Lev. 6. 12.

^b Ex. 23. 10.
^c 34. 26.
^d Lev. 19. 23.
^e Núm. 18. 12.
^f Deut. 26. 2.

^g Ex. 13. 2.
^h 12. 13.
ⁱ Lev. 27. 26.
^j 27.
^k Núm. 18. 15.
^l 16.

^m Lev. 23. 17.
ⁿ Núm. 15. 19.
^o 18. 12. etc.
^p Deut. 18. 4.
^q 20. 2.

^r Lev. 27. 30.
^s Núm. 18. 21.
^t etc.

^u Núm. 18. 25.

^v 1 Crón. 9. 26.
^w 2 Crón. 31. 11.

^x Deut. 12. 6.
^y 11.
^z 2 Crón. 31. 12.
^{aa} Cap. 13. 12.

^{ab} Cap. 13. 10.
^{ac} 11.

^{ad} Yer. 18. Mat. 4. 5. y 27. 33.

^{ae} Juec. 5. 9.

^{af} 1 Crón. 9. 2.
^{ag} 3.

^{ah} Esl. 2. 43.
^{ai} Esl. 2. 55.

^{aj} 1 Crón. 9. 3. etc.

^{ak} Gén. 38. 23.

^{al} 1 Crón. 9. 10. etc.

^{am} 1 Crón. 26. 20.

de Zabdi, hijo de Asaf, príncipe, el primero que comienza las alabanzas y acciones de gracias en la oración; Bacbucías el segundo de sus hermanos, y Abda, hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Iditun.

18 Todos los Levitas en la ^ksanta ciudad *fueron* doscientos y ochenta y cuatro.

19 Y los porteros: Accub, Talmon, y sus hermanos, guardias en las puertas, ciento y setenta y dos.

20 Y el resto de Israel, de los sacerdotes, de los Levitas en todas las ciudades de Judá, cada uno en su herencia.

21 ^lY los Natineos habitaban en la fortaleza: y Siha y Gispa *eran* sobre los Natineos.

22 Y el prepósito de los Levitas en Jerusalem *era* Uzzi, hijo de Bani, hijo de Hasabias, hijo de Matanías, hijo de Micas, de los hijos de Asaf, cantores sobre la obra de la casa de Dios.

23 Porque ^m*había* mandamiento del rey acerca de ellos, y determinacion acerca de los cantores, para cada dia.

24 Y Petahías, hijo de Mesezabel, de los hijos de ⁿZera, hijo de Judá, *era* ^oá la mano del rey en todo negocio del pueblo.

25 Y en las aldeas, en sus tierras, de los hijos de Judá habitaron ^pen Cariat-arbe, y en sus aldeas, y en Dibon, y en sus aldeas, y en Jecabseel, y en sus aldeas,

26 Y en Jesuá, y Molada, y en Bet-pelet,

27 Y en Hasar-sual, y en Beer-seba, y en sus aldeas,

28 Y en Siceleg, y en Meconac, y en sus aldeas,

29 Y en En-rimmon, y en Sora, y en Jermut,

30 Zanoa, Adullam, y en sus aldeas, Laquis, y en sus tierras, Azeca y sus aldeas; y habitaron desde Beer-seba hasta Gehinnom.

31 Y los hijos de Benjamin, desde Giba, Macmas, y Aia, y Betel, y sus aldeas,

32 Anatot, Nob, Anaúa,

33 Hasor, Rama, Gittaim,

34 Hadid, Seboim, Neballat,

35 Lod, y Ono, en ^qel valle de los artifices.

36 Y *algunos* de los Levitas en los repartimientos de Judá y de Benjamin.

CAPITULO XII.

Recitase el catálogo de los sacerdotes y Levitas que habian venido con Zorobabel á Jerusalem. II. Baseados de todas partes los Levitas, el muro de Jerusalem es dedicado con grande solemnidad. III. Dáse el cargo de los cilleros del templo á varones escogidos.

Y ESTOS *son* los ^asacerdotes y los Levitas que subieron con Zorobabel, hijo de Salatiel, y con Jesuá: ^bSaraías, Jeremías, Ésdra, 2 Amarías, Malluc, Hattus, 3 Sequanías, Rehum, Meremot, 4 Iddo, Ginetu, ^cAbías, 5 Mijamin, Maadías, Bilga, 6 Samaías, y Joiarib, Jedaías, 7 Sellum, Amoc, Hileías, Jedaías. Estos *eran* príncipes de los sacerdotes y sus hermanos en los dias ^dde Jesuá.

8 Y los Levitas ^e*fueron* Jesuá, Binnui, Cadmiel, Serebías, Judá, Matanías, sobre los himnos, y sus hermanos.

9 Y Bacbucías, y Unni, sus hermanos, delante de ellos en las guardas.

10 Y Jesuá engendró á Joiacim, y Joiacim engendró á Eliasib, y Eliasib engendró á Joiada,

11 Y Joiada engendró á Jonatan, y Jonatan engendró á Jaddua.

12 Y en los dias de Joiacim fueron los sacerdotes cabezas de familias: á Seraías, Meraias; á Jeremías, Jananías;

13 A Ésdra, Mesullam; á Amarías, Johanan;

14 A Melicú, Jonatan; á Sequanías, José;

15 A Harim, Adna; á Meraiot, Helcai;

16 A Iddo, Zacarías; á Ginneton, Mesullam;

17 A Abías, Ziqui; á Minjamen, Moadias, Piltai;

18 A Bilga, Sammua; á Semaías, Jonatan;

19 A Joiarib, Matenai; á Jedaías, Uzzi;

20 A Sellai, Callai; á Amoc, Eber;

21 A Hileías, Hasabías; á Jedaías, Natanael.

^q1 Crón. 4. 14

^a Ésd. 2. 1. 2.

^b Véase Cap. 10. 2-8.

^c Lóc. 1. 5.

^d Ésd. 3. 2.
^e Aez. 1. 1.
^f Zac. 3. 1.
^g Cap. 11. 17.

^k Ver. 1.

^l Véase Cap. 3. 26.

^m Véase Ésd. 6. 8, 9, y 7. 20, etc.

ⁿ Gén. 38. 20, Zera.
^o 1. Cor. 18. 17, y 23. 28.

^p Jos. 14. 15.

22 Los Levitas en los días de Eliasib, de Joiada, y de Johanan, y de Jaddua fueron escritos cabezas de familias: y los sacerdotes, hasta el reinado de Darío el Persa.

23 Los hijos de Leví, que fueron escritos cabezas de familias en el libro de las ^{crónicas} hasta los días de Johanan, hijo de Eliasib:

24 Las cabezas de los Levitas fueron Hasabías, Serebías, y Jesuá, hijo de Cadmiel, y sus hermanos, delante de ellos, para alabar y para glorificar, ^{conforme} al estatuto de David varon de Dios, ^{guarda} contra guarda.

25 Matanías, y Bacbucías, Abdías, Mosollam, Talmon, Accub, guardas, porteros en la guarda en las entradas de las puertas.

26 Estos fueron en los días de Joiacim, hijo de Jesuá, hijo de Josedec, y en los días de Nehemías ^{capitan}, y de Esdras ^{sacerdote}, ^{escribía}.

27 ¶ Y en la ^{dedicacion} del muro de Jerusalem buscaron á los Levitas de todos sus lugares, para traerlos á Jerusalem, para hacer la dedicacion y la alegría ^{con} alabanzas y con cantar, con címbalos, salterios, y cítaras.

28 Y fueron congregados los hijos de los cantores, así de la campiña al rededor de Jerusalem, como de las aldeas de Netofati,

29 Y de la casa de Gálgala, y de los campos de Geba, y de Azmavet: porque los cantores se habian edificado aldeas al derredor de Jerusalem.

30 Y fueron purificados los sacerdotes y los Levitas, y purificaron al pueblo, y las puertas, y el muro.

31 É hice subir á los príncipes de Judá sobre el muro, y puse dos coros grandes, y procesiones, ^{la} una iba á la mano derecha sobre el muro ^{hacia} la puerta del muladar:

32 É iba tras de ellos Osaías, y la mitad de los príncipes de Judá,

33 Y Azarías, Esdras, y Mesullam, 34 Judá, y Benjamin, y Semaías, y Jeremías.

35 Y de los hijos de los sacerdotes ^{con} trompetas; Zacarías, hijo de Jonatan, hijo de Semaías, hijo de

Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf,

36 Y sus hermanos Semaías, y Azarael, Milalai, Gilelai, Maai, Natanael, y Judá, Janani, con ^{los} instrumentos músicos de David varon de Dios; y Esdras escribía delante de ellos.

37 Y á la puerta de la fuente, y delante de ellos, subieron por ^{las} gradas de la ciudad de David, por la subida del muro, desde la casa de David hasta ^{la} la puerta de las aguas al oriente.

38 Y el segundo coro iba al contrario, y yo en pos de él, y la mitad del pueblo, sobre el muro, desde la ^{torre} de los hornos hasta ^{el} el muro ancho;

39 Y desde la puerta de Efraim hasta ^{la} la puerta vieja, y á la ^{puerta} de los peces, y ^{la} la torre de Hananeel, y la torre de Emat hasta la puerta ^{de} de las ovejas: y pararon en ^{la} la puerta de la cárcel.

40 Y pararon los dos coros en la casa de Dios: y yo, y la mitad de los magistrados conmigo:

41 Y los sacerdotes Eliacim, Maasías, Minjamin, Micaías, Elioenai, Zacarías, Jananías, con trompetas;

42 Y Maasías, y Semeías, y Eleazar, y Uzzi, y Johanan, y Malquías, y Elam, y Ezer: é hicieron oír ^{su voz} los cantores, y Jezraia el prepósito.

43 Y sacrificaron aquel día grandes víctimas, é hicieron alegrías; porque Dios los habia alegrado de grande alegría: y aun tambien las mujeres y los muchachos se alegraron, y la alegría de Jerusalem fué oída léjos.

44 ¶ Y fueron puestos en aquel día varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias, y de las décimas, para juntar en ellas de los campos de las ciudades las porciones legales para los sacerdotes, y para los Levitas: porque la alegría de Judá era sobre los sacerdotes y Levitas que asistian.

45 Y guardaban la observancia de su Dios, y la observancia de la expiacion, y los cantores, y los porteros, ^{conforme} al estatuto de David, y de Salomon su hijo.

1 Crón. 9. 14. etc.

1 Crón. 23. y 26. y 29. Esdr. 3. 11.

1 Cap. 8. 9. Esdr. 7. 6. 11.

1 Deut. 90. 5. Sal. 30.

1 Crón. 23. 6. 2 Crón. 3. 13. y 7. 6.

Yéase Ver. 33.

1 Cap. 2. 13. y 3. 13.

Núm. 10. 2.

1 Crón. 23. 5.

1 Cap. 2. 14. y 3. 13.

1 Cap. 3. 29. y 8. 1, 3, 16.

Yéase Ver. 31.

1 Cap. 3. 11. 2 Cap. 3. 8.

2 Reges 14. 12. 1 Cap. 8. 16. 2 Cap. 3. 4. 1 Cap. 3. 5. 2 Cap. 3. 1.

1 Cap. 3. 32. Jer. 32. 2.

2 Crón. 31. 11, 12. 1 Cap. 13. 5, 12, 13.

1 Crón. 23. y 26.

46 Porque desde el tiempo de David ^hy de Asaf, y de ántes, *había* príncipes de cantores, y cántico, y alabanza, y accion de gracias á Dios.

47 Y todo Israel en los días de Zorobabel, y en días de Nehemías daba raciones á los cantores, y á los porteros, cada cosa en su día: ¹y santificaban á los Levitas, y ²los Levitas santificaban á los hijos de Aaron.

CAPITULO XIII.

Son apartados del pueblo de Dios los extranjeros conforme á la ley por Nehemías. II. Restaura los Levitas en sus ministerios, que por la avaricia del pueblo se habían retirado á sus heredades, y hace que se les den sus porciones. III. Reforma la observancia del sábado que el pueblo quebrantaba en muchas maneras. IV. Castiga á los que habían tomado mugeres extranjeras.

AQUEL día se ^aleyó en el libro de Moises, oyéndolo el pueblo: y fué hallado escrito en él, ^bque los Ammonitas y Moabitas no entren para siempre en la congregacion de Dios:

2 Por cuanto no salieron á recibir á los hijos de Israel con pan y con agua; ántes ^calquilaron contra él á Balaam para maldecirle: ^dmas nuestro Dios volvió la maldición en bendición.

3 Y fué que como oyeron la ley, ^eapartaron todo la mistura de Israel.

4 Y ántes de esto Eliasib sacerdote habia sido prepósito de la cámara de la casa de nuestro Dios, y *era* pariente de Tobías.

5 Y le habia hecho una grande cámara ^fen la cual ántes guardaban el presente, el perfume, y los vasos, y el diezmo del grano, y del vino, y del aceite, ^gque era mandado *dar* á los Levitas, y á los cantores, y á los porteros; y la ofrenda de los sacerdotes.

6 Mas á todo esto yo no estaba en Jerusalem: ^hporque el año treinta y dos de Artaxerxes rey de Babilonia vine al rey: y al cabo de días fuí enviado del rey.

7 Y venido á Jerusalem entendí el mal que habia hecho Eliasib para Tobías, ⁱhaciendo para él cámara en los patios de la casa de Dios.

8 Y pesóme en gran manera, y

eché todas las alhajas de la casa de Tobías fuera de la cámara.

9 Y dije, que ^klimpiasen las cámaras: y volví allí las alhajas de la casa de Dios, en presente, y el perfume.

10 ^lY entendí que las partes de los Levitas ^mno habian sido dadas: y que cada uno se habia huido ⁿá su heredad, los Levitas y los cantores que hacian la obra.

11 Y ^oreprendí á los magistrados, y dije: ^p¿Por qué es desamparada la casa de Dios? Y los junté, y los puse en su lugar.

12 ^qY todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino, y del aceite á los cilleros.

13 ^rY puse sobre los cilleros á Semeías sacerdote, y á Sadoc escriba, y á Padaías de los Levitas, y junto á su mano, á Hanan, hijo de Zacur, hijo de Matanías, que eran tenidos ^spor fieles: y de ellos ^tera el repartir á sus hermanos.

14 ^uAcuérdate de mí, oh Dios, por esto: y no raigas mis misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en sus guardas.

15 ^vEn aquellos días ví en Judá ^walgunos que pisaban lagares ^xen sábado, y que traian los montones, y que cargaban asnos de vino, y de uvas, y de higos, y de toda carga, y ^ytraían á Jerusalem en día de sábado: ^zé hice testigos el día que vendian el mantenimiento.

16 También estaban en ella Tírios que traían pescado, y toda mercadería: y vendían en sábado á los hijos de Judá en Jerusalem.

17 ^{aa}Y reprendí á los señores de Judá, y díjeles: ^{ab}¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, que profanáis el día del sábado?

18 ^{ac}¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios sobre nosotros todo este mal, y sobre esta ciudad? y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el sábado.

19 Y fué que como ^{ad}la sombra llegó á las puertas de Jerusalem ántes del sábado, dije que se cerrasen las puertas, y dije que no las abriesen hasta despues del sábado: y puse á las puertas ^{ae}algunos de

¹ Crón. 25.
1. etc.
² Crón. 29.
2c.

¹ Nóm. 18.
21. 24.
² Nóm. 18.
2c.

^a Deut. 31.
11, 12.
^b Reyes 23.
2.
^c Cap. 8. 3, 8.
c. 9. 3.
^d Is. 34. 16.
^e Deut. 23. 3.
4.

^f Nóm. 22. 5.
Is. 24. 5, 10.

^g Nóm. 23.
11. y 24. 10.
Deut. 23. 5.

^h Cap. 9. 2. y
10. 28.

ⁱ Cap. 12. 44.

^j Nóm. 18.
21. 24.

^k Cap. 5. 14.

^l Ver. 1. 5.

¹ 2 Crón. 29.
5, 15, 16, 18.

¹ Mal. 3. 8.

^m Nóm. 35. 2.

ⁿ Ver. 17. 25.
Pro. 1. 28. 4.
^o Cap. 10. 23.

^p Cap. 10. 38.
20. y 12. 44.

^q 2 Crón. 31.
12.
Cap. 12. 44.

^r Cap. 7. 2.
1 Cor. 4. 2.

^s Ver. 22. 31.
Cap. 5. 19.

^t Ex. 20. 10.

^u Cap. 10. 31.
Jer. 17. 21.
22.

^v Ver. 11.

^w Jer. 17. 21.
22. 25.

^x Lev. 23. 32.

^y Jer. 17. 21.
22.

mis criados, para que no entrase carga en día de sábado.

20 Y se quedaron fuera de Jernsalem una y dos veces los negociantes, y los que vendian toda cosa:

21 Y les protesté, y les dije: ¿Por qué quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, meteré la mano en vosotros. Desde entónces no vinieron en sábado.

22 Y dije á los Levitas, ^bque se purificasen, y viniesen á guardar las puertas, para santificar el día del sábado. También por esto ^cacuérdate de mí, Dios mio, y perdóname segun la multitud de tu misericordia.

23 ¶ También en aquellos días ví *algunos* Judíos que habian ^dtomado mujeres de Azoto, Ammonitas, y Moabitas:

24 Y sus hijas la mitad hablaban Azoto, y conforme á la lengua de cada pueblo, que no sabian hablar Judaico.

25 Y ^ereñí con ellos, y los mal dije, y herí de ellos á *algunos* varones, y les arranqué los cabellos, ^fy juramentélos: Que no daréis vuestras hijas á sus hijos, y que no

tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ó para vosotros.

26 ^g¿No pecó por esto Salomon rey de Israel? y ^hen muchas gentes no hubo rey como él, ⁱque era amado de su Dios: y Dios le habia puesto por rey sobre todo Israel: ^kaun á él hicieron pecar las mujeres extranjeras.

27 ^lY obedeceremos á vosotros para cometer todo este mal tan grande, ^mprevaricando contra nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras?

28 Y ⁿuno de los hijos ^ode Joiada, hijo de Eliasib, gran sacerdote, era yerno de Sanaballat Horonita: y le ahuyenté de mí.

29 ^pAcuérdate de ellos, Dios mio, contra los que contaminan el sacerdocio, y ^qel pacto del sacerdocio, y de los Levitas.

30 ^rY los limpié de todo extranjero, y ^spuse las observancias á los sacerdotes, y á los Levitas, á cada uno en su obra:

31 Y para la ofrenda de ^tla leña en los tiempos señalados, y para las primicias. ^uAcuérdate de mí, Dios mio, para bien.

^g1 Reyes 11. 1, etc.
^h1 Reyes 3. 13.
ⁱ2 Cron. 1. 12.
^k2 Sam. 12. 24.

^l1 Reyes 11. 4, etc.

^mEsd. 10. 2.

ⁿCap. 12. 10, 22.

^oCap. 6. 14.

^pMal. 2. 4. 11, 12.

^qCap. 10. 36.

^rCap. 12. 1, etc.

^sCap. 10. 34.

^tVer. 14, 22.

EL

LIBRO DE ESTER.

CAPITULO I.

El rey Asuero hace un solemne banquete para mostrar su gloria. II. Haciendo llamar á la reina Vastí para mostrar á los convidados su hermosura, y ella no obedeciendo á su mandamiento, por consejo de sus principales la repudia, y hace una ley, que todas las mujeres honren y obedezcan á sus maridos.

Y ACONTECIÓ en los días de ^aAsuero, el Asuero que reinó, ^bdesde la India hasta la Etiopía, ^csobre ciento y veinte y siete provincias:

2 En aquellos días, como se ^dasentó el rey Asuero sobre el trono de su reino, el cual *era* en ^eSusan cabecera del reino,

3 En el tercero año de su reino ^fhizo banquete á todos sus príncipes y siervos, la fuerza de Persia

y de Media, gobernadores, y príncipes de provincias delante de él,

4 Para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, y la honra de la hermosura de su grandeza, por muchos días, ciento y ochenta días.

5 Y cumplidos estos días, hizo el rey á todo el pueblo que se halló en Susan la cabecera del reino, desde el mayor hasta el menor, hizo banquete siete días, en el patio del huerto del palacio real.

6 *El pabellon era* de blanco, verde, y cárdeno, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura, en sortijas de plata, y columnas de mármol: ^glos lechos de oro y de plata, sobre

^gVéase Cap. 7. 8. Eze. 27. 41. Am. 2. 8. y 6. 4.

^aCap. 12. 30.

^bVer. 14. 31.

^cEsd. 9. 2.

^dVer. 11. Prov. 28. 4.

^eEsd. 10. 5. Cap. 10. 22, 30.

^fEsd. 4. 6. Dan. 3. 1.

^gCap. 8. 9.

^hDan. 6. 1.

ⁱ1 Reyes 1. 46.

^jNeh. 1. 1.

^kGén. 40. 20. Cap. 2. 18. Mar. 6. 21.

losado de pórvido, y de mármol, y de alabastro, y de cárdeno.

7 Y daban á beber en vasos de oro, y vasos diferentes de otros, y mucho vino real, conforme á la facultad del rey.

8 Y la bebida por ley: que nadie constrüiese: porque así lo habia mandado el rey á todos los mayor-domos de su casa: que se hiciese segun la voluntad de cada uno.

9 ¶ Asimismo la reina Vasti hizo banquete de mujeres en la casa real del rey Asuero.

10 El séptimo dia estando ^hel corazon del rey bueno del vino, mandó á Meuman, y Bazata, y ^hHarbona, y Bagata, y Abgata, y Zetar, y Carcas, siete eunucos, que servian delante del rey Asuero,

11 Que trajesen á la reina Vasti delante del rey con la corona del reino, para mostrar á los pueblos; y á los príncipes su hermosura; porque era hermosa de parecer.

12 Y la reina Vasti no quiso venir al mandado del rey que *le envió* por mano de los eunucos: y enojóse el rey muy mucho, y encendióse su ira en él.

13 Y preguntó el rey á los ^ksabios ^hque sabian los tiempos: porque así era la costumbre del rey para con todos los que sabian la ley y el derecho:

14 Y estaban junto á él Carsena, y Setar, y Admata, y Társis, y Mares, y Marsana, y Memucan, ^msiete príncipes de Persia y de Media, ⁿque veian la faz del rey, y se asentaban los primeros del reino:

15 Segun la ley qué se habia de hacer con la reina Vasti, por enanto no habia hecho el mandamiento del rey Asuero *enviado* por mano de los eunucos.

16 Y dijo Memucan delante del rey y de los príncipes: No solamente contra el rey ha pecado la reina Vasti, mas contra todos los príncipes: y contra todos los pueblos, que son en todas las provincias del rey Asuero.

17 Porque *esta* palabra de la reina saldrá á todas las mujeres para hacer ^otener en poca estima á sus

maridos, diciéndoles: El rey Asuero mandó traer delante de sí á la reina Vasti, y *ella* no vino.

18 Y entónces dirán *esto* las señoras de Persia y de Media, que oyeren el hecho de la reina, á todos los príncipes del rey: y *habrá* asaz menosprecio y enojo.

19 Si *parece* bien al rey, salga mandamiento real de delante de él, y escribise entre las leyes de Persia y de Media, y no sea tras-pasado: Que no venga Vasti delante del rey Asuero: y dé el rey su reino á su compañera que sea mejor que ella.

20 Y será oido el hecho que el rey hará en todo su reino, aunque es grande; y todas las mujeres ^pdarán honra á sus maridos, desde el mayor hasta el menor.

21 Y plugo esta palabra en ojos del rey y de los príncipes: é hizo el rey conforme al dicho de Memucan.

22 Y envió cartas á todas las provincias del rey, ^qá cada provincia conforme á su escritura, y á cada pueblo conforme á su lenguaje: Que todo varon ^rfuese señor en su casa: y hable segun la lengua de su pueblo.

CAPITULO II.

Ester doncella Hebrea, hermosa hija adoptiva de Mardoqueo, es elegida por reina en lugar de Vasti. II. Mardoqueo libra al rey de peligro descubriendo la conjuración, que dos de sus criados hacian contra él.

PASADAS estas cosas, reposada ya la ira del rey Asuero, acordóse de Vasti, y de lo que hizo, y de lo ^aque fué sentenciado sobre ella.

2 Y dijeron los criados del rey, sus oficiales: Busquen al rey mozas vírgenes de buen parecer.

3 Y ponga el rey personas en todas las provincias de su reino, que junten todas las mozas vírgenes de buen parecer en Susan la cabecera del reino, en la casa de las mujeres, en poder de Egeo eunuco del rey, guarda de las mujeres, dándoles sus atavíos.

4 Y la moza que agradare á los ojos del rey, reine en lugar de Vasti. Y la cosa plugo en ojos del rey, é hizo lo así.

^h2 Sam. 13. 26.

ⁱ Cap. 7. 9.

^k Jer. 10. 7.
^l Dan. 2. 12.
^m 1. 1.
ⁿ 1. 1.
^o 1. 1.

^p Ecd. 7. 14.

^q 2 Reyes 23. 19.

^r Efes. 5. 33.
^s Col. 3. 18.
^t 1. 1.

^u Cap. 8. 9.

^v Efes. 5. 22.
^w 23. 24.
^x 1. 1.

^y Cap. 1. 19.
^z 20.

^a Efes. 5. 32.

5 Habia un varon Judío en Susan la cabecera del reino, cuyo nombre era Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Semei, hijo de Cis, del linage de Jemini,

6 ^bQue habia sido traspasado de Jerusalem con los cautivos que fueron traspasados con Jeconías rey de Judá, que hizo traspasar Nabucodonosor rey de Babilonia.

7 Y habia criado á Edisa, que es Ester, hija ^cde su tio, porque no tenia padre ni madre, y era moza hermosa de forma y de buen parecer: y como su padre y su madre murieron, Mardoqueo se la habia tomado por hija.

8 Y fué, que como se divulgó el mandamiento del rey y su ley, y siendo ^djuntadas muchas mozas en Susan la cabecera del reino en poder de Egeo, fué tomada Ester para casa del rey, al cargo de Egeo guarda de las mujeres.

9 Y aquella moza agradó en sus ojos, y hubo gracia delante de él, ó hizo apresurar sus ^eatavíos, y sus raciones para darle; y siete mozas convenientes de la casa del rey para darle: y pasóla con sus mozas á lo mejor de la casa de las mujeres.

10 ^fEster no declaró su pueblo, ni su nacimiento, porque Mardoqueo le habia mandado, que no lo declarase.

11 Y cada dia Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, por saber como iba á Ester, y que se hacia de ella.

12 Y como venia el tiempo de cada una de las mozas para venir al rey Asuero, al cabo que tenia ya doce meses segun la ley de las mujeres, porque así se cumplia el tiempo de sus atavíos, seis meses con óleo de mirra, y seis meses con cosas aromáticas y afeites de mujeres;

13 Y con esto la moza venia al rey: todo lo que ella decia, se le daba, para venir con ello de la casa de las mujeres hasta la casa del rey.

14 Ella venia á la tarde, y á la mañana se volvía á la casa segunda de las mujeres al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda

de las concubinas: no venia más al rey, salvo si el rey la queria: entónces era llamada por nombre.

15 Y como se llegó el tiempo de Ester, ^hhija de Abihail, tio de Mardoqueo, que él se habia tomado por hija, para venir al rey, ninguna cosa procuró, sino lo que dijo Egeo eunuco del rey, guarda de las mujeres: y ganaba Ester la gracia de todos los que la veian.

16 Y fué Ester llevada al rey Asuero á su casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reino.

17 Y el rey amó á Ester sobre todas las mujeres, y tuvo gracia y misericordia delante de él más que todas las vírgenes: y puso la corona del reino en su cabeza, é hízola reina en lugar de Vasti.

18 É ^hhizo el rey gran banquete á todos sus príncipes y siervos, el banquete de Ester: é hizo relajacion á las provincias; é hizo y dió mercedes conforme á la facultad real.

19 Y cuando eran juntadas las vírgenes la segunda vez, Mardoqueo estaba asentado ⁱá la puerta del rey.

20 Y ^kEster nunca declaró su nacion ni su pueblo, como Mardoqueo le mandó: porque Ester hacia lo que decia Mardoqueo, como cuando estaba en crianza con él.

21 ¶ En aquellos dias, estando Mardoqueo asentado á la puerta del rey, enojáronse Bagatan y Tares, dos eunucos del rey, de la guarda de la puerta, y procuraban poner mano en el rey Asuero.

22 Y la cosa fué entendida de Mardoqueo, y ^lél lo denunció á la reina Ester, y Ester lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.

23 Y fué inquirida la cosa, y fué hallada; y ámbos ellos fueron colgados en la horca: y fué escrito en el ^mlibro de las cosas de los tiempos delante del rey.

CAPITULO III.

Aman segundo despues del rey viéndose adorado de todos, y menospreciado de solo Mardoqueo, alcanza del rey, que todos los Judios, que estaban por toda su tierra, fuesen muertos y destruidos en un mismo dia, y saqueados sus bienes.

^a Reyes 24.
14, 15.
^b Cron. 36.
10, 20.
Jes. 24. 1.

^c Ver. 15.

^d Ver. 3.

^e Ver. 3, 12.

^f Ver. 20.

^g Ver. 7.

^h Cap. 1. 3.

ⁱ Ver. 21.
Cap. 3. 2.

^k Ver. 10.

^l Cap. 6. 2.

^m Cap. 6. 1.

Y DESPUES de estas cosas el rey Asuero engrandeció á Aman, hijo de Amadati ^aAgageo, y ensalzóle, y puso su silla sobre todos los príncipes que *estaban* con él.

2 Y todos los siervos del rey que *estaban* á ^bla puerta del rey se arrodillaban, é inclinaban á Aman, porque así se lo habia mandado el rey: mas Mardoqueo ni se ^carrodillaba ni se humillaba.

3 Y los siervos del rey, que *estaban* á la puerta, dijeron á Mardoqueo: ¿Por qué traspasas el mandamiento ^ddel rey?

4 Y aconteció, que hablándole cada dia de esta manera, y no escuchándolos él, denunciáronle á Aman, por ver si las palabras de Mardoqueo estarian *fírmes*, porque ya él les habia declarado que era Judío.

5 Y vió Aman que Mardoqueo ni se ^earrodillaba, ni se humillaba delante de él, y fué ^flleno de ira.

6 Y tuvo en poco meter la mano en solo Mardoqueo, porque ya le habian declarado el pueblo de Mardoqueo, y ^gprocuró Aman destruir á todos los Judíos que *habia* en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo.

7 En el mes primero, que es el mes de Nisan, en el año doceno del rey Asuero, ^hfué echada Pur, que es suerte, delante de Aman de dia en dia, y de mes en mes hasta el mes doceno, que es el mes de Adar.

8 Y dijo Aman al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y dividido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y ⁱsus leyes son diferentes de todo pueblo, y no hacen las leyes del rey: y al rey no *viene* provecho de dejarlos.

9 Si place al rey, sea escrito que sean destruidos: y yo pesaré diez mil talentos de plata en manos de los que hacen la obra, para que sean traídos á los tesoros del rey.

10 Entónces el rey ^kquitó su ^lanillo de su mano, y diólo á Aman, hijo de Amadati Agageo, enemigo de los Judíos,

11 Y dijo á Aman: La plata dada

sea para tí y el pueblo, para que hagas de él lo que bien te pareciere.

12 ^mEntónces fueron llamados los escribanos del rey en el mes primero, á los trece del mismo, y fué escrito conforme á todo lo que mandó Aman, á los príncipes del rey, y á los capitanes, que *estaban* sobre cada provincia, y á los príncipes de cada pueblo, á cada provincia ⁿsegun su escritura, y á cada pueblo segun su lengua: ^oen nombre del rey Asuero fué escrito, y signado con el anillo del rey.

13 Y fueron ^penviadas cartas por mano de los correos á todas las provincias del rey, para destruir, y matar, y echar á perder á todos los Judíos, desde el niño hasta el viejo, niños y mujeres, ^qen un dia, á los trece dias del mes doceno, que es el mes de Adar: y que los ^rmetiesen á saco.

14 ^sLa copia de la escritura *era* que se diese ley en cada provincia, que fuese manifiesto á todos los pueblos que estuviesen apercebidos para aquel dia.

15 Y salieron los correos de priesa por el mandado del rey: y la ley fué dada en Susa la cabecera del reino: y el rey y Aman estaban sentados á beber; y ^tla ciudad de Susa estaba alborotada.

CAPITULO IV.

Ester requerida de Mardoqueo para interceder por su nacion con el rey, habiéndose ella de poner á peligro de quebrantar las leyes del reino entrando al rey sin ser llamada, pide que se haga por ella ayuno y oracion general, y así se hace.

COMO Mardoqueo supo todo lo que estaba hecho, ^arompió sus vestidos, y vistióse de saco y de ^bceniza, y fué por medio de la ciudad, ^cclamando á gran clamor y amargo;

2 Y vino hasta delante de la puerta del rey: porque no era lícito venir á la puerta del rey con vestido de saco.

3 Y en cada provincia y lugar donde el mandamiento del rey y su ley llegaba, los Judíos tenian grande luto, y ayuno, y lloro, y lamentacion: saco y ceniza era la cama de muchos:

4 Y vinieron las mozas de Ester,

^aNúm. 24. 7.
¹Sam. 15. 8.

^bCap. 2. 19.

^cVer. 5.
Sal. 15. 4.

^dVer. 2.

^eVer. 2.
Cap. 5. 9.
Dan. 3. 19.

^fSal. 83. 4.

^hCap. 9. 24.

ⁱEst. 4. 13.
Act. 16. 20.

^kGén. 41. 42.
^lCap. 8. 2. e.

^mCap. 8. 9.

ⁿCap. 1. 22.
y 8. 3.
^o1 Reyes 21.
8.
Cap. 8. 3. 10.

^pCap. 8. 10.

^qCap. 8. 12
etc.

^rCap. 8. 11.

^sCap. 8. 13.
14.

^tVéase
Cap. 8. 15.
Prov. 29. 2.

^a2 Sam. 1. 11.

^bJon. 7. 6.
Eze. 37. 30.
^cGén. 27. 34.

y sus eunucos, y se lo dijeron; y la reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir á Mardoqueo, y hacerle quitar el saco de sobre él, mas él no lo recibió.

5 Entonces Ester llamó á Atac, uno de los eunucos del rey, que él había hecho estar delante de ella, y mandóle acerca de Mardoqueo, para saber qué *era* aquello, y por qué.

6 Y salió Atac á Mardoqueo á la plaza de la ciudad, que *estaba* delante de la puerta del rey.

7 Y Mardoqueo le declaró todo lo que le había acontecido; y declaróle de ^ala plata, que Aman había dicho que pesaría para los tesoros del rey por causa de los Judíos, para destruirlos:

8 Y la ^ecopia de la escritura de la ley que había sido dada en Susán, para que fuesen destruidos, le dió, para que la mostrase á Ester, y se lo declarase, y le mandase que fuese al rey, para rogarle, y para que demandase de él por su pueblo.

9 Y vino Atac, y contó á Ester las palabras de Mardoqueo.

10 Entonces Ester dijo á Atac, y mandóle *decir* á Mardoqueo:

11 Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey saben, que todo varón ó mujer que entra al rey al ^fpatio de adentro sin ser llamado, ^guna sola ley *tiene* de morir, salvo aquel á ^hquien el rey extendiere la vara de oro, que vivirá: y yo no soy llamada para entrar al rey estos treinta dias.

12 Y dijeron á Mardoqueo las palabras de Ester.

13 Entonces Mardoqueo dijo que respondiesen á Ester: No pienses en tu alma que escaparás en la casa del rey, más que todos los Judíos.

14 Porque si callando callares en este tiempo, espacio y libertad tendrán los Judíos de otro lugar: mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora te han hecho llegar al reino?

15 Y Ester dijo que respondiesen á Mardoqueo:

16 Vé, y junta á todos los Judíos que se hallan en Susán, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en

tres dias, noche ni dia: yo tambien con mis mozas ayunaré así, y así entraré al rey, aunque no *sea* conforme á la ley, y ^kpiérdame cuando me perdiere.

17 Entonces Mardoqueo se fué, é hizo conforme á todo lo que le mandó Ester.

CAPITULO V.

Ester entra al rey y le convida que venga con Aman á su banquete, el cual hecho, le vuelve á convidar para el dia siguiente. II. Aman obligado del menosprecio de Mardoqueo, por consejo de su mujer y de sus amigos le prepara una horca en su casa, para pedirlo al rey el dia siguiente y colgarlo en ella.

Y ACONTECIÓ que ^aal tercero dia Ester se vistió *vestido* real, y puso en ^bel patio de adentro de la casa del rey en frente del aposento del rey: y el rey estaba asentado sobre su trono real en el aposento real, en frente de la puerta del aposento.

2 Y fué, que como vió á la reina Ester que estaba en el patio, ella ^ctuvo gracia en sus ojos, y el ^drey extendió á Ester la vara de oro que tenia en la mano: entonces Ester llegó, y tocó la punta de la vara.

3 Y díjole el rey: ¿Qué tienes reina Ester? ¿Y qué es tu petición? ^eHasta la mitad del reino se te dará.

4 Y Ester dijo: Si al rey place, venga el rey, y Aman hoy al banquete que he hecho.

5 Y respondió el rey: Dáos priesa, *id* á Aman, que haga el mandamiento de Ester. Y vino el rey y Aman al banquete que Ester hizo.

6 ^fY dijo el rey á Ester en el banquete de vino: ^g¿Qué es tu petición, y dársete ha? ¿Qué es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, se te hará.

7 Entonces respondió Ester, y dijo: Mi petición, y mi demanda es;

8 Si he hallado gracia en los ojos del rey, y si place al rey dar mi petición, y hacer mi demanda, vendrá el rey y Aman al banquete, que les haré: y mañana haré lo que el rey manda.

9 ¶ Y salió Aman aquel dia alegre y bueno de corazon: y como

^a Véase Cap. 2. 1.

^b Véase Gén. 43. 14.

^c Véase Cap. 4. 16.

^d Véase Cap. 4. 11. y 5. 4.

^e Prov. 21. 1. ^f Cap. 4. 11. y 5. 4.

^g Már. 6. 23.

^a Cap. 3. 9.

^e Cap. 3. 14. 15.

^f Cap. 5. 1.

^g Dan. 2. 9.

^h Cap. 5. 2. y 8. 4.

^f Cap. 7. 2.

^g Cap. 9. 12.

vió á Mardoqueo á la puerta del rey, ¹que no se levantó ni se movió de su lugar, fué lleno de ira contra Mardoqueo.

10 Mas ¹refrenóse Aman, y vino á su casa, y envió é hizo venir sus amigos, y á Zares su mujer:

11 Y recitóles Aman la gloria de sus riquezas, y ²la multitud de sus hijos, y todas las cosas con que el rey le habia engrandecido, y con que le habia ³ensalzado sobre los príncipes y siervos del rey.

12 Y añadió Aman: También la reina Ester no hizo venir con el rey al banquete que hizo sino á mí: y aun para mañana soy convidado de ella con el rey.

13 Y todo esto no me entra en provecho, cada vez que veo á Mardoqueo Judío sentado á la puerta del rey.

14 Y díjole Zares su mujer y todos sus amigos: Hagan una ⁴horca alta de cincuenta codos, y mañana ⁵dí al rey que enelguen á Mardoqueo sobre ella: y entra con el rey al banquete alegre. Y plugo la cosa en los ojos de Aman, é hizo hacer ⁶la horca.

CAPITULO VI.

Aquella noche leyendo el rey las historias de sus tiempos, halla que Mardoqueo le habia librado de gran peligro, y que no habia sido remunerado. II. Entrado Aman delante de él, le muestra que sigue en pública honra á Mardoqueo, lo cual él hace á su pesar, y después de hecho, su muger y amigos le advierten su ruina.

AQUELLA noche el sueño se huyó del rey: y dijo que le trajesen ¹el libro de las memorias de las cosas de los tiempos: y las leyeron delante del rey.

2 Y hallóse escrito, lo que habia denunciado Mardoqueo de Bagata y de Tares, dos eunucos del rey de la guarda de la puerta, que habian procurado de meter mano en el rey Asuero.

3 Y dijo el rey: ¿Qué honra fué hecha y que grandeza á Mardoqueo por esto? Y respondieron los mozos del rey, sus oficiales: Ninguna cosa fué hecha con él.

4 ¶ Y dijo el rey: ¿Quién ²está en el patio? Y Aman habia venido ³al patio de afuera de la casa del rey, ⁴para decir al rey que hicie-

se colgar á Mardoqueo sobre la horca que él habia hecho hacer para él.

5 Y los mozos del rey le respondieron: He aquí, Aman está en el patio. Y el rey dijo: Entre.

6 Entónces Aman entró, y el rey le dijo: ¿Qué se hará del hombre cuya honra desea el rey? Y dijo Aman en su corazon: ¿A quién deseará el rey hacer honra más que á mí?

7 Y respondió Aman al rey: Al varon cuya honra desea el rey,

8 Traigan vestido real de que el rey se viste, y ¹el caballo sobre que cabalga el rey, y la corona real que está puesta en su cabeza:

9 Y den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey, y vistan á aquel varon cuya honra desea el rey, y llévenle en el caballo por la plaza de la ciudad, y ²pregonen delante de él: Así se hará al varon cuya honra desea el rey.

10 Entónces el rey dijo á Aman: Dáte priesa, toma el vestido y el caballo, como has dicho, y házlo así con Mardoqueo Judío, que está asentado á la puerta del rey: no dejes nada de todo lo que has dicho.

11 Y Aman tomó el vestido y el caballo, y vistió á Mardoqueo, y le llevó cabalgando por la plaza de la ciudad, é hizo pregonar delante de él: Así se hará al varon cuya honra desea el rey.

12 Despues de esto Mardoqueo se volvió á la puerta del rey: y Aman se ¹fué corriendo á su casa enlutado, y ²cubierta su cabeza.

13 Y contó Aman á Zares su mujer, y á todos sus amigos, todo lo que le habia acontecido: y dijéronle sus sabios, y Zares su mujer: Si de la simiente de los Judíos es el Mardoqueo, delante de quien has comenzado á caer, no prevalecerás á él; ántes caerás cayendo delante de él.

14 Aun estaban ellos hablando con él, cuando los eunucos del rey llegaron apresurados, para hacer venir á Aman al ¹banquete que habia hecho Ester.

¹ Cap. 3. 5.

¹ 2 Sam. 15. 22.

¹ Cap. 9. 7, etc.

¹ Cap. 5. 1.

¹ Cap. 7. 9.

¹ Cap. 6. 4.

¹ Cap. 7. 10.

¹ Cap. 2. 23.

¹ Véase Cap. 5. 1. ² Cap. 5. 14.

¹ Reyes 1. 33.

¹ Gén. 41. 42.

¹ 2 Crón. 26. 20.

¹ 2 Sam. 15. 30. Jer. 14. 3, 4.

¹ Cap. 5. 8.

CAPITULO VII.

La reina Ester declara al rey en el banquete el peligro de su nacion, y la maldad de Aman, que estaba presente: y el rey le manda colgar en la horca que él habia aparejado para Mardoqueo.

Y VINO el rey y Aman á beber con la reina Ester.

2 Y dijo el rey á Ester tambien el segundo dia en ^ael convite del vino: ¿Qué es tu peticion, reina Ester, y dársete ha? ¿Y que es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino se hará.

3 Entónces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si place al rey, séame dada mi vida por mi peticion, y mi pueblo por mi demanda.

4 Porque ^bvendidos estamos yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos, y echados á perder: y si para siervos y siervas fuéramos vendidos, callárame, aunque el enemigo no recompensará el daño del rey.

5 Y respondió el rey Asuero, y dijo á la reina Ester: ¿Quién es este, y donde *está* este, á quien ha henchido su corazon para hacer así?

6 Entónces Ester dijo: El varon enemigo y adversario es este malo Aman. Entónces Aman se turbó delante del rey y de la reina.

7 Y levantóse el rey del banquete del vino con su furor, al huerto del palacio; y quedóse Aman para procurar de la reina Ester por su vida; porque vió que se concluyó para él el mal de parte del rey.

8 Y volvió el rey del huerto del palacio al aposento del banquete del vino, y Aman habia caído sobre el ^clecho en que estaba Ester. Entónces dijo el rey: ¿Tambien para forzar la reina conmigo en casa? Como esta palabra salió de la boca del rey, el rostro de Aman fué ^dcubierto.

9 Y dijo ^eHarbona, uno de los eunucos, de delante del rey: He aquí tambien, la ^fhorca que hizo Aman para Mardoqueo, que habia hablado bien por el rey, está en casa de Aman, de altura de cincuenta codos. Entónces el rey dijo: Colgádle en ella.

10 Así ^gcolgaron á Aman en la horca que él habia hecho aparejar para Mardoqueo: y la ira del rey se apaciguó.

CAPITULO VIII.

El rey concede á Ester la casa y bienes de Aman, y constituye á Mardoqueo en su lugar: y revocando las cartas dadas para destruccion de los Judios, da otras en que les da facultad de vengarse, y hacer en sus enemigos lo que sus enemigos pensaban hacer en ellos.

EL mismo dia dió el rey Asuero á la reina Ester la casa de Aman enemigo de los Judios: y Mardoqueo vino delante del rey; porque Ester le declaró el parentesco ^aque él tenia con ella.

2 Y quitó el rey su ^banillo que habia vuelto á tomar de Aman, y diólo á Mardoqueo: y Ester puso á Mardoqueo sobre la casa de Aman.

3 Y volvió Ester, y habló delante del rey, y echose á sus piés llorando, y rogándole que anulase la maldad de Aman Agageo, y su pensamiento que habia pensado contra los Judios.

4 Y extendió ^cel rey á Ester la vara de oro, y Ester se levantó, y se puso en pié delante del rey,

5 Y dijo: Si place al rey, y si he hallado gracia delante de él, y si la cosa es recta delante del rey, y si *yo soy* buena en sus ojos, sea escrito para revocar las cartas del pensamiento de Aman, hijo de Amadata Agageo, que escribió para destruir á los Judios, que *están* en todas las provincias del rey.

6 Porque ¿cómo podré yo ver ^del mal que hallará á mi pueblo? ¿cómo podré yo ver la destruccion de mi nacion?

7 Y respondió el rey Asuero á la reina Ester, y á Mardoqueo Judio: He aquí, ^eyo dí á Ester la casa de Aman, y á él colgaron en la horca, por cuanto extendió su mano contra los Judios.

8 Escribid pues vosotros á los Judios como bien os pareciere, en nombre del rey, y selládo con el anillo del rey: porque la escritura que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, ^fno es para revocarla.

9 ^gEntónces fueron llamados los escribanos del rey en el mes ter-

^a Sal. 57. 35.
23.
Dan. 6. 24.

^a Cap. 2. 7.

^b Cap. 3. 10.

^c Cap. 4. 11. y
5. 2.

^d Neh. 2. 3.
Cap. 7. 4.

^e Jer. 1.
Prov. 13. 22.

^f Véase
Cap. 1. 19.
Dan. 6. 8.
12. 15.

^g Cap. 3. 12.

CAPITULO IX.

Los Judios poniendo en efecto la facultad del rey, matan á sus enemigos, entre los cuales fueron diez hijos de Aman. II. Instigan los Judios este dia célebre y solemne en memoria de lo acontecido.

Y ^aEN el mes doceno, que es el mes de Adar, á los trece del mismo, ^odonde llegó el mandamiento del rey, y su ley para que se hiciese, el mismo dia en que esperaban los enemigos de los Judios enseñorearse de ellos, fué lo contrario; porque los Judios se ^eenseñorearon de los que los aborrecían.

2 Los Judios se ^djuntaron en sus ciudades en todas las provincias del rey Asuero, para meter mano sobre los que habían ^eprocurado su mal: y nadie se puso delante de ellos, porque ^eel temor de ellos habia caído sobre todos los pueblos.

3 Y todos los príncipes de las provincias, y los vireyes, y capitanes, y oficiales del rey, ensalzaban á los Judios; porque el temor de Mardoqueo habia caído sobre ellos.

4 Porque Mardoqueo era grande en la casa del rey, y su fama iba por todas las provincias: porque el varon Mardoqueo ^oiba engrandeciéndose.

5 É hirieron los Judios á todos sus enemigos de plaga de espada, y de mortandad, y de perdicion: é hicieron en sus enemigos á su voluntad.

6 Y en Susan la cabecera del reino mataron los Judios, y destruyeron quinientos hombres.

7 Y á Parsandata, y á Delfon, y á Esfata,

8 Y á Porata, y á Adalia, y á Adriata,

9 Y á Perimesta, y á Arisai, y á Aridai, y á Vaiezata,

10 ^bDiez hijos de Aman, hijo de Amadati, enemigo de los Judios, mataron: ⁱmas en la presa no metieron mano.

11 El mismo dia vino la copia de los muertos en Susan la cabecera del reino, delante del rey.

12 Y dijo el rey á la reina Ester: En Susan la cabecera del reino

cero que es Sivan, á los veinte y tres del mismo, y fué escrito, conforme á todo lo que mandó Mardoqueo, á los Judios, y á los sátrapas, y á los capitanes, y á los príncipes de las provincias, que son ^bdesde la India hasta la Etiopía, ciento y veinte y siete provincias, á cada provincia ⁱsegun su escritura, y á cada pueblo conforme á su lengua, y á los Judios conforme á su escritura y lengua.

10 ^kY escribió en nombre del rey Asuero, y selló con el anillo del rey, y envió las cartas por mano de correos de caballo, caballeros en mulos, en mulos hijos de yeguas:

11 Que el rey daba á los Judios que estaban en todas las ciudades, y en cada una de ellas, que se juntasen, y se pusiesen *en defensa* de su vida; que destruyesen, y matasen, y deshiciesen todo ejército de pueblo ó provincia que viniese contra ellos, niños y mujeres, y ^lque los saqueasen,

12 ^mEn un mismo dia en todas las provincias del rey Asuero: á los trece del mes doceno, que es el mes de Adar.

13 ⁿLa copia de la escritura *era* que se diese ley en cada provincia: Que fuese manifestado á todos los pueblos, que los Judios estuviesen aperecebidos para aquel dia, para vengarse de sus enemigos.

14 Los correos cabalgando en mulos, en mulos salieron apresurados, y constrenidos por el mandamiento del rey: y la ley fué dada en Susan la cabecera del reino.

15 Y salió Mardoqueo de delante del rey con vestido real de cárdeno y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura: y la ^ociudad de Susan se alegró y regocijó.

16 Los Judios tuvieron ^pluz, y alegría, y gozo, y honra.

17 Y en cada provincia, y en cada ciudad, donde llegó el mandamiento del rey, los Judios tuvieron alegría y gozo, banquete y ^qdia de placer: y muchos de los pueblos de la tierra se ^rhacian Judios, porque ^sel temor de los Judios habia caído sobre ellos.

* Cap. 8. 12.

* Cap. 3. 13.

* 2 Sam. 22. 41.

* Cap. 8. 11. y Ver. 10.

* Sal. 71. 23. 24.

* Cap. 8. 17.

* 2 Sam. 2. 1. 1 Crón. 11. 2 Prov. 4. 18.

* Cap. 5. 21. Job 18. 19. y 7. 13. 14. 15. Sal. 21. 10.

* Véase Cap. 8. 11.

* Cap. 1. 1.

* Cap. 1. 22. y 3. 12.

* 1 Reyes 21. 8. Cap. 3. 12. 13.

* Véase Cap. 9. 10. 15. 16. * Cap. 3. 13. etc. y 3. 1.

* Cap. 3. 14. 15.

* Véase Cap. 3. 15. Prov. 20. 22.

* Sal. 107. 11.

* 1 Sam. 25. 8. Cap. 9. 19. 22. * Sal. 18. 43. * Gen. 35. 5. Ex. 15. 16. Deut. 3. 23. y 11. 25. Cap. 9. 2.

han muerto los Judíos y destruido quinientos hombres, y diez hijos de Aman: ¿En las otras provincias del rey qué habrán hecho? ¿Qué ^kpues es tu petición, y darsete ha? ¿y qué es más tu demanda, y hacerse ha?

13 Y respondió Ester: Si place al rey, concédase tambien mañana á los Judíos en Susán, que hagan conforme á la ley de hoy; y que ^mcuelguen en la horca á los diez hijos de Aman.

14 Y mandó el rey que se hiciese así: y fué dada ley en Susán: y colgaron á los diez hijos de Aman.

15 Y ⁿjuntáronse los Judíos que estaban en Susán tambien á los catorce del mes de Adar, y mataron en Susán á trescientos hombres; ^amas en la presa no metieron su mano.

16 Y los otros Judíos que estaban en las provincias del rey se ^pjuntaron tambien, y se pusieron *en defensa* de su vida, y tuvieron reposo de sus enemigos, y mataron de sus enemigos setenta y cinco mil; ^amas en la presa no metieron su mano.

17 A los trece dias del mes de Adar; y reposaron á los catorce dias del mismo, é hicieron aquel *dia* dia de banquete y de alegría.

18 Mas los Judíos que *estaban* en Susán se juntaron á ^rlos trece del mismo, y á los catorce del mismo; y á los quince del mismo reposaron, é hicieron aquel *dia* dia de banquete y de alegría.

19 Por tanto los Judíos aldeanos que habitan en las villas sin muro hacen á los catorce del mes de Adar ^eel dia de alegría y de banquete, y ^tbuen dia, y de ^eenviar partes cada uno á su vecino.

20 ¶ Y escribió Mardoqueo estas cosas, y envió cartas á todos los Judíos que estaban en todas las provincias del rey Asuero, cercanos y de lejos,

21 Constituyéndoles que hiciesen el dia catorceno del mes de Adar, y el quinceno del mismo cada un año,

22 Por aquellos dias en que los Judíos tuvieron reposo de sus enemigos: y aquel mes que les fué

^stornado de tristeza en alegría, y de luto en dia bueno; que los hiciesen dias de banquete y de gozo, y ^sde enviar partes cada uno á su vecino, y dádivas á los pobres.

23 Y los Judíos aceptaron, y comenzaron á hacer lo que Mardoqueo les escribió.

24 Porque Aman, hijo de Amaatí Agaeo, enemigo de todos los Judíos, ^apensó contra los Judíos para destruirlos, y echó Pur, que quiere decir, suerte, para consumirlos, y echarlos á perder.

25 Y ^acomo ella entró delante del rey, él dijo con carta: El mal pensamiento que pensó contra los Judíos sea ^vvuelto sobre su cabeza; y cuélguele á él, y á sus hijos, en la horca.

26 Por esto llamaron á estos dias Purim, del nombre Pur: por tanto por todas las palabras de ^eesta carta, y por lo que ellos vieron sobre esto, y lo que llegó á su noticia,

27 Establecieron y aceptaron los Judíos sobre sí, y sobre su simiente, y sobre todos los ^aallegados á ellos, y no será traspasado, de hacer estos dos dias segun la escritura de ellos, y conforme á su tiempo cada un año.

28 Y que estos dias serian en memoria, y celebrados en todas las naciones, y familias, y provincias, y ciudades: estos dias Purim no pasarán de entre los Judíos, y la memoria de ellos no cesará de su simiente.

29 Y la reina Ester, ^ehija de Abihail, y Mardoqueo Judío, escribieron con toda fuerza para confirmar esta ^ssegunda carta del Purim.

30 Y envió cartas á todos los Judíos, á ^slas ciento y veinte y siete provincias del rey Asuero, con palabras de paz y de verdad,

31 Para confirmar estos dias del Purim en sus tiempos, como les habia constituido Mardoqueo Judío, y la reina Ester, y como habian aceptado sobre sí, y sobre su simiente, las palabras de ^hlos ayunos y de su clamor.

32 Y el mandamiento de Ester confirmó estas palabras del Purim, y fué escrito en el libro.

¹ Sal. 30. 11.

² Ver. 10.
Neh. 8. 10.

³ Cap. 3. 6, 7.

⁴ Ver. 12, 14.
Cap. 7. 3.
etc. y 8. 5,
etc.

⁵ Cap. 7. 10.
Sal. 7. 10.

⁶ Ver. 20.

⁷ Cap. 8. 17.
Ier. 35. 5, 6.
Zac. 2. 11.

⁸ Cap. 2. 13.

⁹ Véase
Cap. 8. 10, y
Ver. 20.

¹⁰ Cap. 1. 1.

¹¹ Cap. 4. 3.
16.

CAPITULO X.

Recapitúlase la dignidad y gloria de Mardoqueo en la casa del rey Asuero.

Y EL rey Asuero impulsó tributo sobre la tierra, y las

^aislas de la mar.
2 Y toda la obra de su fortaleza, y de su valor, y la declaración de la grandeza de Mardoqueo, ^bcon que el rey le engrandeció, ^cno está

escrito en el libro de las palabras de los días de los reyes de Media y de Persia?

3 Porque Mardoqueo Judío fué segundo ^ddespués del rey Asuero, y grande entre los Judíos, y acepto ^eá la multitud de sus hermanos, ^fprocurando el bien de su pueblo, y hablando paz, para toda su simiente.

EL

LIBRO DE JOB.

CAPITULO I.

Job varón piadoso é ilustre es entregado de Dios á Satanás, para ser tentado en todo, saca su persona. II. El cual le quita los bienes, después le mata los hijos. III. Job adora y da gracias á Dios por todo.

HUBO ^aun varón en tierra de Hus, llamado ^bJob: y era este hombre ^cperfecto y recto, y ^dtemeroso de Dios, y apartado de mal.

2 Y nacióronle siete hijos y tres hijas.

3 Y su hacienda era siete mil ovejas, y tres mil camellos, y quinientas yuntas de bueyes, y quinientas asnas, y muy grande apuro: y era aquel varón grande más que todos los Orientales.

4 É iban sus hijos, y hacían banquetes en sus casas cada uno en su día: y enviaban á llamar sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellos.

5 Y acontecía que habiendo pasado en torno los días del convite, Job enviaba, y santificábalos, y levantábase de mañana, ^ey ofrecía holocaustos al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán ^fblasfemado de Dios en sus corazonas. De esta manera hacia Job todos los días.

6 Y ^gun día vinieron ^hlos hijos de Dios á presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también Satanás.

7 Y dijo Jehová á Satanás: ¿De

dónde vienes? Y respondiendo Satanás á Jehová, dijo: De ⁱrodear la tierra, y de andar por ella.

8 Y Jehová dijo á Satanás: ¿No ^khas considerado á mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, ^lvarón perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal?

9 Y respondiendo Satanás á Jehová, dijo: ¿Teme Job á Dios de balde?

10 ^mNo le has tú cercado á él, y á su casa, y á todo lo que tiene en derredor? Al trabajo de sus manos ⁿhas dado bendición: por tanto su hacienda ha crecido sobre la tierra.

11 ^oMas extiende ahora tu mano, y toca á todo lo que tiene, ^py verás si no te ^qblasfema en tu rostro.

12 Y dijo Jehová á Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano: solamente no pongas tu mano, sobre él. Y salióse Satanás de delante de Jehová.

13 ^rY un día aconteció ^sque sus hijos é hijas comían, y bebían vino en casa de su hermano el primogénito.

14 Y vino un mensagero á Job, que le dijo: Estando arando los bueyes, y las asnas paciendi donde suelen,

15 Acometieron los Sabeos, y tomaronlos, é hirieron á los mozos á filo de espada: solamente escapé yo solo para traerle las nuevas.

^a Gén. 10. 3.
^b Id. 22. 16.
^c Id. 24. 15.

^d Cap. 8. 13.
^e Id. 4.

^f Gén. 22. 20.
^g Id.
^h Eze. 14. 11.
ⁱ Sant. 5. 11.
^j Gén. 6. 3. y
Id. 1.
^k Cap. 2. 3.
^l Prov. 8. 13.
^m Id. 16.

ⁿ Gén. 8. 20.
^o Cap. 42. 3.

^p Reyes 21.
10. 17.

^q Cap. 2. 1.
^r 1 Reyes 22.
19.
^s Cap. 36. 7.

^t Gén. 41. 40.
^u 2 Crón. 23. 7.

^v Neh. 2. 10.
^w Sal. 122. 6, 9.

^x Cap. 2. 2.
^y Mat. 12. 43.
^z 1 Ped. 5. 3.

^{aa} Cap. 2. 3.

^{ab} Ver. 1.

^{ac} Sal. 94. 7.
^{ad} Id. 5. 2.

^{ae} Sal. 128. 1, 2.
^{af} Prov. 10. 22.

^{ag} Cap. 2. 5. y
10. 21.

^{ah} Isa. 8. 21.
^{ai} Mal. 3. 15.
14.

^{aj} Ecl. 9. 12.

16 Aun estaba este hablando, y vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas, y los mozos, y los consumió: solamente escapé yo solo para traerte las nuevas.

17 Aun estaba este hablando, y vino otro que dijo: Los Caldeos hicieron tres escudrones, y dieron sobre los camellos y tomaronlos, é hirieron á los mozos á filo de espada: y solamente escapé yo solo para traerte las nuevas.

18 Entre tanto que este hablaba, vino otro que dijo: "Tus hijos y tus hijas estaban comiendo, y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito.

19 Y, he aquí un gran viento que vino detras del desierto, é hirió las cuatro esquinas de la casa, y cayó sobre los mozos, y murieron: y solamente escapé yo solo para traerte las nuevas.

20 ¶ Entónces Job se levantó, y rabió su manto, y trasquiló su cabeza, y cayendo en tierra adoró,

21 Y dijo: "Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allá: Jehová *dió, y Jehová *tomó; sea el nombre de Jehová *bendito.

22 *En todo esto no pecó Job, ni atribuyó locura á Dios.

CAPITULO II.

Experimentada la constancia de Job, alarga Dios la facultad á Satanás, para tocarle en su persona sobre la vida. II. El cual lo hiere de lepra. III. Su muger combate su fe. IV. Vienen á consolarle tres amigos suyos. Elifaz Temanita, Baldad Sujita, y Sofar Naamátita.

Y *OTRO dia aconteció que vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y vino tambien entre ellos Satanás, pareciendo delante de Jehová.

2 Y dijo Jehová á Satanás: ¿De dónde vienes? Respondió *Satanás á Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.

3 Y Jehová dijo á Satanás: ¿No has considerado á mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varon *perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal, y que aun *retiene su perfeccion, habiéndome tú incitado con-

tra él, para que le echase á "perder sin causa?

4 Y respondiendo Satanás dijo á Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.

5 *Mas extiende ahora tu mano, y toca á su "hueso, y á su carne, y verás si no te blasfema en tu rostro.

6 ^hY Jehová dijo á Satanás: He aquí, él *está* en tu mano; mas guarda su vida.

7 ¶ Y salió Satanás de delante de Jehová, é hirió á Job de una mala sarna ⁱdesde la planta de su pié, hasta la mollera de su cabeza.

8 Y tomaba una teja para rascarse con ella, y ^kestaba sentado en medio de ceniza.

9 ¶ Y su mujer le decia: ^l¿Aun tú *retienes tu simplicidad? Maldicee á Dios, y muérete.

10 Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mugeres insensatas, hablas *tú*. Está bien: "recibimos el bien de Dios, ¿y el mal no recibiremos? *En todo esto no ^ppecó Job con sus labios.

11 ¶ Y oyeron tres *amigos de Job todo este mal que habia venido sobre él: y vinieron cada uno de su lugar, Elifaz ^vTemanita, y Baldad ^sSuita, y Sofar Naamátita: porque habian concertado de venir juntos á ^tcondolecerse de él, y á consolarle.

12 Los cuales alzando los ojos desde léjos, no le conocieron, y lloraron á alta voz, y cada uno de ellos rompió su manto, y "esparcieron polvo sobre sus cabezas hácia el cielo.

13 Y asentáronse con él en tierra *siete dias y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veian que el dolor era grande mucho.

CAPITULO III.

Lamentase Job casi desesperadamente con la grandad de la tentacion, deseando no haber nacido, á á lo menos haber gozado del beneficio del morir, antes de venir al mundo para tanta calamidad. II. Espaciase en alabanzas de la muerte.

DESPUES de esto abrió Job su boca, y maldijo su dia.

2 Y exclamó Job, y dijo:

3 *Perezca el dia en que yo fuí nacido, y la noche *que* dijo: Concebido es varon.

* Cap. 3. 17.

* Cap. 1. 11.

* Cap. 19. 29.

* Cap. 1. 12.

* Is. 1. 6.

* 2 Sam. 15. 19.
Cap. 42. 6.
Ez. 27. 30.
Mat. 11. 21.

* Cap. 21. 15.
* Ver. 3.

* Cap. 1. 21.
Rom. 12. 12.
Sant. 3. 16.
11.

* Cap. 1. 22.

* Sal. 31. 1.

* Prov. 17. 17.

* Gén. 26. 11.
Jer. 45. 7.
* Gén. 27. 2.

* Cap. 42. 11.
Job. 12. 1.

* Neh. 9. 1.
Lev. 2. 10.
Ez. 27. 30.

* Gén. 50. 19.

* Cap. 10. 18.
Jer. 15. 10. y
20. 14.

* Ver. 4. 13.

* Gén. 37. 29.
Est. 9. 3.

* 1 Ped. 5. 6.

* Sal. 49. 17.
Ecl. 5. 15.
1 Tim. 6. 7.

* Ecl. 5. 19.
Sant. 1. 17.
* Mat. 20. 15.

* Efe. 3. 20.
1 Tes. 5. 18.
* Cap. 2. 10.

* Cap. 1. 6.

* Cap. 1. 7.

* Cap. 1. 1, 8.

* Cap. 27. 5, 6.

4 Aquel día fuera tinieblas, y Dios no curara de él desde arriba, ni claridad resplandeciera sobre él.

5 Ensuciándole tinieblas y ^bsombra de muerte; reposara sobre el mublado, que le hiciera horrible como día caluroso.

6 A aquella noche ocupara oscuridad, ni fuera contada entre los días del año, ni viniera en el número de los meses.

7 Oh si fuera aquella noche solitaria, que no viniera en ella canción;

8 Maldijéranla los que maldicen al día, ^clos que se aparejan para levantar su llanto.

9 Las estrellas de su alba fueran oscurecidas; esperara la luz, y no *viniera*; ni viera los párpados de la mañana.

10 Porque no cerró las puertas del vientre donde yo estaba, ni escondió de mis ojos la miseria.

11 ^d¿Por qué no morí yo desde la matriz, y fuí traspasado en saliendo del vientre?

12 ^e¿Por qué me previnieron las rodillas, y para qué los pechos que mamase?

13 Porque ahora yaciera y reposara; durmiera, y entonces tuviera reposo,

14 Con los reyes, y con los consejeros de la tierra, que ^fedifican para sí los desiertos;

15 O con los príncipes que poseen el oro, que hinchén sus casas de plata.

16 O ^g¿por qué no fuí escondido como abortivo, como los pequeños que nunca vieron luz?

17 ^h¶ Allí los impíos dejaron el miedo, y allí descansaron los de cansadas fuerzas.

18 Allí también reposaron los cautivos, ⁱno oyeron la voz del exactor.

19 Allí *está* el chico y el grande: allí *es* el sirvo libre de su señor.

20 ^j¿Por qué dió luz al trabajado, y vida á los ^kamargos de ánimo?

21 Que ^lesperan la muerte, y no la hay: y la buscan más que ^mtesoros.

22 Que se alegran de grande alegría, y se gozan cuando hallan el sepulcro.

23 Al hombre que no sabe por donde vaya, y ⁿque Dios le encerró.

24 Porque ántes que mi pan, viene mi suspiro: y mis gemidos corren como aguas.

25 Porque el temor que me espantaba, me ha venido, y háme acontecido lo que temia.

26 Nunca tuve paz, nunca me sosegué, ni nunca me reposé; y vino me turbación.

CAPITULO IV.

Elifaz confortando á Job pretende mostrarle, que si es afligido, es por sus pecados: porque á nadie aflige Dios de otra suerte. II. Para prueba de su intento pone una máxima, la cual dice haber recibido por revelación, que la criatura nil y perecedera no se ha de igualar en limpieza al criador.

Y RESPONDIÓ Elifaz el Temanita, y dijo:

2 Si probaremos á hablarte, serte ha molesto: ¿mas quién podrá detener las palabras?

3 He aquí, tú enseñabas á muchos, y las manos flacas ^acorroborabas.

4 Al que vacilaba, enderezaban tus palabras: y las rodillas de los que arrodillaban, ^besforzabas.

5 Mas ahora que á tí te ha venido *esto*, te es molesto: y cuando ha llegado hasta tí, te turbas.

6 ^c¿Es este ^dtu temor, ^etu confianza, tu esperanza, y la perfección de tus caminos?

7 Acuérdate ahora, ^f¿quién haya sido inocente, que se perdiese? ^g¿y en dónde los rectos han sido cortados?

8 Como yo he visto, ^hque los que aran iniquidad, y siembran injuria, la siegan.

9 Perecen por el aliento de Dios, y por el espíritu de su furor son consumidos.

10 El bramido del leon, y la voz del leon, y ⁱlos dientes de los leoncillos son arrancados.

11 ^jEl leon *viejo* perece por falta de presa, y los hijos del leon son esparcidos.

12 ^k¶ El negocio tambien me era á mí oculto: mas mi oído ha entendido algo de ello.

13 ^lEn imaginaciones de visiones nocturnas, cuando el sueño cae sobre los hombres,

14 Un espanto, y un ^mtemblor me sobrevino, que espantó todos mis huesos.

^a Cap. 10. 21.
^b 22. v. 16. 16.
^c y 28. 3.
^d Sal. 28. 4. y
^e 44. 19. v. 107.
^f 10. 14.
^g Jer. 13. 16.
^h Am. 5. 5.

ⁱ Jer. 9. 17. 18.

^j Cap. 10. 18.

^k Gén. 30. 3.
^l Isa. 36. 12.

^m Cap. 15. 28.

ⁿ Sal. 58. 8.

^o Cap. 39. 7.

^p Jer. 20. 18.

^q 1 Sam. 1. 10.
^r Reyes 4. 37.
^s Prov. 31. 6.
^t Rev. 9. 6.
^u Prov. 2. 4.

^v Cap. 19. 8.
^w Eain. 3. 7.

^x Isa. 35. 3.

^y Isa. 35. 3.

^z Cap. 1. 1.
^{aa} Prov. 3. 26.

^{ab} Sal. 37. 25.

^{ac} Sal. 7. 14.
^{ad} Prov. 22. 8.
^{ae} Os. 10. 13.
^{af} Gal. 6. 7. 8.

^{ag} Sal. 58. 6.

^{ah} Sal. 34. 10.

^{ai} Cap. 33. 15.

^{aj} Hab. 3. 16.

15 Y un espíritu pasó por delante de mí, que el pelo de mi carne se erizó.

16 Paróse una fantasma delante de mis ojos, cuyo rostro yo no conocí; y callando, oí que decía:

17 ¹Si será el hombre más justo que Dios? ²Si será el varón más limpio que el que le hizo?

18 He aquí que en sus siervos no ^mconfía; y en sus ángeles puso locura:

19 ^mCuánto más en los que habitan en ^ocasas de lodo, cuyo fundamento *está* en el polvo, *y que serán* quebrantados de la polilla?

20 De la mañana á la tarde son ^qquebrantados, y se pierden por siempre, sin que haya quien lo eche de ver.

21 ^q¿Su hermosura no se pierde con ellos mismos? ^rmuérense y no lo saben.

CAPITULO V.

Prosiguiendo Elifaz prueba su intento por la experiencia que se tiene del pecar de los impíos, aunque por tiempo parezca inmortal su prosperidad. II. Que Dios es poderoso para salvar al piadoso, y castigar á su apesador. III. Concluye exhortando á Job, que reconozca el justo castigo de Dios por gran beneficio, y que se concierte á él, que le recibirá con clemencia etc.

AHORA pues dá voces, si habrá quien te responda; y si habrá alguno de los santos á quien mires.

2 Es cierto que al insensato la ira le mata; y al codicioso consume la envidia.

3 ^aYo he visto al necio que echaba raíces, y en la misma hora maldije su habitacion.

4 ^bSus hijos serán léjos de la salud, y en la puerta serán quebrantados, y ^cno *habrá* quien los libre.

5 Hambrientos comerán su segada, y la sacarán de entre las espigas; y ^dsedientos beberán su hacienda.

6 Porque la pena no sale del polvo, ni la molestia reverdece de la tierra.

7 Antes como las centellas se levantan para volar *por el aire*, así el hombre ^enace para la afliccion.

8 ^f¡Ciertamente yo buscaria á Dios, y depositaria en él mis negocios;

9 ^fEl cual hace grandes cosas, que

no hay quien las comprenda; y maravillas que no *tienen* cuento:

10 ^gQue da la lluvia sobre la haz de la tierra, y envía las aguas sobre las haces de las plazas:

11 ^hQue pone los humildes en altura, y los enlutados son levantados á salud:

12 ⁱQue frustra los pensamientos de los astutos, para que sus manos no hagan nada:

13 ^kQue prende á los sabios en su astucia, y el consejo de los perversos es entontecido.

14 ^lDe dia se topan con tinieblas, y en mitad del dia andan á tiento, como en noche.

15 Y ^mlibra de la espada al pobre, de la boca de los impíos, y de la mano violenta.

16 ⁿQue es esperanza al menesteroso, y la iniquidad cerró su boca.

17 ^oHe aquí, que bienaventurado es el hombre á quien Dios castiga: por tanto no menosprecies la correccion del Todopoderoso.

18 ^pPorque él es el que hace la llaga, y *él que la ligará*: el hiere, y sus manos curan.

19 En seis tribulaciones ^qte librará, y en la séptima no te ^rtocará el mal.

20 ^sEn la hambre te redimirá de la muerte, y en la guerra, de las manos de la espada.

21 Del azote de la lengua ^tserás encubierto: ni temerás de la destruccion, cuando viniere.

22 De la destruccion y de la hambre te reirás, y ^uno temerás de las bestias del campo.

23 ^vY aun con las piedras del campo tendrás tu concierto, y las bestias del campo te serán pacíficas.

24 Y sabrás que *hay* paz en tu tienda; y visitarás tu morada, y no pecarás.

25 Y entenderás que tu ^wsimiente es mucha; y tus pimpollos, ^xcomo la yerba de la tierra.

26 ^yY vendrás en la vejez á la sepultura, como el monton *de trigo* que se coge á su tiempo.

27 He aquí lo que hemos ^binquirido, lo cual es así: óyelo, y tú sabe para tí.

¹ Cap. 9. 2.

^m Cap. 45. 15.

² 23. 3.

² Fed. 2. 4.

ⁿ Cap. 15. 16.

² 2 Cor. 4. 7.

³ 3. 1.

^p Sal. 90. 5, 6.

^q Sal. 39. 11.

^r 49. 14.

^r Cap. 36. 12.

^a Sal. 37. 35.

^b Jer. 12. 2, 3.

^b Sal. 119. 133.

^c y 127. 5.

^c Sal. 100. 12.

^d Cap. 18. 9.

^e Gén. 3. 17.

^f 18. 19.

^f Crón. 10. 12.

^f Cap. 9. 10. y

^g 37. 3.

^g Sal. 40. 5. y

^g 72. 18. y 143.

^g Rom. 11. 33.

^g Cap. 28. 26.

^h Sal. 137. 9. 10.

^h 147. 7.

^h Jer. 5. 24. y

^h 10. 16. 33. 34.

^h 16.

^h Act. 14. 17.

^h 1.º sam. 2. 7.

^h Sal. 115. 7.

^h Neh. 4. 13.

^h Sal. 37. 10.

^h Isa. 5. 16.

^h Sal. 9. 15.

^h 1 Cor. 3. 19.

^h Deut. 28. 29.

^h 1.º. 20. 10.

^h Am. 8. 9.

^h Sal. 53. 10.

^h 1.º Sam. 2. 9.

^h Sal. 107. 42.

^h Sal. 94. 12.

^h Prov. 3. 11.

^h 12.

^h Heb. 12. 5.

^h Sant. 1. 12.

^h Rev. 3. 19.

^h Deut. 32. 33.

^h 1.º. 27.

^h Isa. 73. 26.

^h Os. 6. 1.

^h Sal. 34. 19.

^h 91. 7.

^h Prov. 24. 16.

^h 1 Cor. 10. 13.

^h Sal. 91. 10.

^h Sal. 73. 19.

^h y 37. 19.

^h Sal. 31. 20.

^h Isa. 11. 9. y

^h 25. 9. y 65.

^h 23.

^h Eze. 34. 23.

^h Sal. 31. 12.

^h Os. 2. 18.

^h Sal. 112. 2.

^h Sal. 72. 16.

^h Prov. 9. 11.

^h y 10. 27.

^h Sal. 111. 2.

CAPITULO VI.

Job escusa la dureza de sus quejas con la grandeza de su aflicción, por la cual desea morir visto que excede á sus fuerzas. II. Quejase de sus amigos, que en lugar de consuelo, le traen importuna reprehension.

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

2 ¡Oh si se pesasen al justo mi queja y mi tormento, y fuesen alzadas igualmente en balanza!

3 Porque [mi tormento] pesaria más ^aque la arena de la mar: y por tanto mis palabras son cortadas.

4 ^bPorque las saetas del Todopoderoso *están* en mí, cuyo veneno bebe mi espíritu; y ^cterrores de Dios me combaten.

5 ¿Por ventura gime el asno montés junto á la yerba? ¿Ó brama el buey junto á su pasto?

6 ¿Comerse ha lo desabrido sin sal? ¿Ó habrá gusto en la clara del huevo?

7 Las cosas que mi alma no queria tocar *antes, ahora* por los dolores *son* mi comida.

8 ¿Quién me diese que viniese mi peticion, y que Dios me diese lo que espero!

9 ¡Y ^dque Dios quisiese quebrantarme; y que soltase su mano, y me despedazase!

10 Y *en esto* creceria mi consolacion, si me asase con dolor sin tener misericordia: ^eno que haya contradicho las palabras del ^fSanto.

11 ¿Qué es mi fortaleza, para esperar aun? ¿Y qué es mi fin, para dilatar mi vida?

12 ¿Mi fortaleza, es la de las piedras? ¿Ó mi carne, es de acero?

13 ¿No me ayudo cuánto puedo? ¿Y *con todo eso* el poder me falta del todo?

14 ^gEl atribulado es consolado de su compañero: mas el temor del Omnipotente es dejado.

15 ^hMis hermanos me han mentido como arroyo; pasáronse ⁱcomo las riberas impetuosas,

16 Que están escondidas por la helada, y encubiertas con nieve,

17 Que al tiempo del calor son deshechas; y en calentándose, desaparecen de su lugar.

18 Apártanse de las sendas de

su camino, suben en vano, y se pierden.

19 Miráronlas los caminantes de ^kTemán, los caminantes de ^lSabá esperaron en ellas:

20 Mas fueron ^mavergonzados por su esperanza; porque vinieron hasta ellas, y se hallaron confusos.

21 Ahora ciertamente vosotros ⁿsois como ellas: que habéis visto el tormento, y ^oteméis.

22 ¿Héos dicho: Traédme, y de vuestro trabajo pagád por mí,

23 Y librádme de mano del angustiador, y redimídmme del poder de los violentos?

24 Enseñádmme, y yo callaré; y hacédmme entender en que he errado.

25 ¿Cuán fuertes son las palabras de rectitud! ¿y qué reprende, el que reprende de vosotros?

26 ¿No estáis pensando las palabras para reprender; y echáis al viento palabras perdidas?

27 Tambien os arrojáis sobre el huérfano; y ^phacéis hoyo delante de vuestro amigo.

28 Ahora pues, si queréis, mirád en mí: y ved si mentiré delante de vosotros.

29 ^qTornád ahora, y no haya iniquidad; y volvéd aun á mirar por mi justicia en esto:

30 Si hay iniquidad en mi lengua; ó si mi paladar no entiende los tormentos.

CAPITULO VII.

En prueba de que la grandeza de su aflicción excede mucho á sus quejas, como ha dicho, comienza á contarla por menudo y en especial.

CUERTAMENTE tiempo ^adeterminado tiene el hombre sobre la tierra; y sus dias *son* como los dias del jornalero.

2 Como el jornalero espera la sombra, y como el jornalero espera su trabajo:

3 Así poseo yo los ^bmeses de vanidad, y las noches del trabajo me dieron por cuenta.

4 ^cCuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Y mide *mi corazón* la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba.

5 Mi carne está ^dvestida de gusanos, y de terrones de polvo: mi piel rompida y abominable.

^a Gén. 25. 15.

^l Reyes 10.

¹ Sal. 72. 10.

² Pze. 27. 22.

²⁵ Jer. 14. 3.

ⁿ Cap. 13. 4.

^o Sal. 38. 11.

^p Sal. 57. 6.

^q Cap. 17. 10.

^a Cap. 14. 5.

^b Sal. 32. 4.

^b Véase

Cup. 20. 2.

^c Deut. 28. 67.

Cup. 17. 12.

^d Isa. 14. 11.

Prov. 27. 3.

^e Sal. 58. 2.

^f Sal. 88. 15.

16.

^g Reyes 19.

4.

^h Act. 20. 20.

Chew. 19. 2.

Isa. 37. 15.

Os. 11. 9.

^g Prov. 17. 17.

^h Sal. 38. 11.

y 41. 9.

ⁱ Jer. 15. 18.

6 °Mis dias fueron más ligeros, que la lanzadera del tejedor; y fenecieron sin esperanza.

7 Acuérdate que ¹mi vida es ²un viento; y que mis ojos no volverán para ver el bien.

8 °Los ojos de los que [ahora] me ven, nunca más me verán: tus ojos serán sobre mí, y dejaré de ser.

9 La nube se acaba, y se va: así es ¹el que descende al sepulcro, que nunca más subirá.

10 No tornará más á su casa, ¹ni su lugar le conocerá más.

11 Por tanto yo no ²depondré mi boca, mas hablaré con la angustia de mi espíritu, y ¹quejarme he con la amargura de mi alma.

12 ¿Soy yo la mar, ó *alguna* ballena que me pongas guardia?

13 ¹Quando digo: Mi cama me consolará, mi cama me quitará mis quejas:

14 Entónces me quebrantarás con sueños, y me turbarás con visiones.

15 Y mi alma tuvo por mejor el ahogamiento; y la muerte más que á mis huesos.

16 °Abominé *la vida*, no quiero vivir para siempre: °déjame, pues que ¹mis dias son vanidad.

17 °¿Qué es el hombre para que le engrandezcas, y que pongas sobre él tu corazon;

18 Y que le visites todas las mañanas, y todos los momentos le pruebes?

19 ¿Hasta cuándo no me dejarás, ni me soltarás hasta que trague mi saliva?

20 Pequé: ¿qué te haré, °oh guardador de los hombres? ¿Por qué me ¹has puesto contrario á tí, y que á mí mismo sea pesadumbre?

21 ¿Y por qué no quitas mi rebelion, y perdonas mi iniquidad? porque ahora dormiré en el polvo; y buscarne has de mañana, y no será hallado.

CAPITULO VIII.

Baldad Sujita confirmando el parecer de su compañero Elifaz, procura persuadir á Job que se convierta á Dios reconociéndose merecedor de tal castigo, y que Dios le bendecirá mas que primero: aonde no, que perecerá en su castigo con los que se olvidan de él.

Y RESPONDIÓ Baldad Sujita, y dijo:

2 ¿Hasta cuándo hablarás esto, y las palabras de tu boca serán como un viento fuerte?

3 °Si pervertirá Dios el derecho, y si el Todopoderoso pervertirá la justicia?

4 Si ¹tus hijos pecaron contra él, él los echó en el lugar de su pecado.

5 °Si tú de mañana buscares á Dios, y rogares al Todopoderoso:

6 Si fueres limpio y derecho, cierto luego se despertará sobre tí, y hará próspera la morada de tu justicia:

7 *De tal manera* que tu principio habrá sido pequeño en comparacion del grande crecimiento de tu posteridad.

8 °Porque pregunta ahora á la edad pasada, y dispónte para inquirir de sus padres de ellos;

9 Porque °nosotros somos desde ayer, no sabemos, siendo nuestros dias sobre la tierra como sombra.

10 ¿No te enseñarán ellos, te dirán, y de su corazon sacarán estas palabras?

11 ¿El junco crece sin cieno? ¿crece el prado sin agua?

12 °¿Aun él en su verdura no será cortado, y ántes de toda yerba se secará?

13 Tales son los caminos de todos los que olvidan á Dios; y la esperanza ¹del impío perecerá.

14 Porque su esperanza será cortada, y su confianza es casa de araña.

15 ¹El estribará sobre su casa, mas no permanecerá en pié: recostarse ha sobre ella, mas no se afirmará.

16 *Un árbol* está verde delante del sol, y sus renuevos salen sobre su huerto:

17 Junto á una fuente sus raíces se van entretejiendo, y enlazándose hasta un lugar pedregoso.

18 ¹Si le arrancaren de su lugar, y negare de él, *diciendo*: Nunca te vi:

19 Ciertamente este será el gozo de su camino; y ¹de la tierra de donde se *traspusiere* retoñecerán otros.

20 He aquí, Dios no aborrece al perfecto, ni toma la mano de los malignos.

* Cap. 9. 25.
v. 10. 22. y
17. 11.
Sal. 50. 6. y
102. 11. y
103. 13. y
144. 4.
145. 38. 12. y
10. 6.
Sant. 4. 14.
Sal. 78. 39.
y 89. 47.
* Cap. 20. 9.

1. 2 Sam. 12.
25.

1. Cap. 8. 18. y
20. 9.
Sal. 103. 16.

1. Sal. 20. 1. 3.
y 40. 9.

1. 1 Sam. 1. 10.
Cap. 10. 1.

* Cap. 9. 27.

* Cap. 10. 1.

* Cap. 10. 30.
y 14. 6.
Sal. 50. 13.
* Sal. 62. 9.
* Sal. 8. 4. y
144. 3.
Heb. 2. 6.

* Sal. 56. 6.

* Cap. 16. 12.
Sal. 21. 12.
Lam. 3. 12.

* Gén. 18. 25.
Deut. 32. 4.
* Cap. 10. 7.
Cap. 24. 12.
17.
Dan. 9. 14.
Rom. 3. 5.
* Cap. 1. 3.
18.

* Cap. 5. 8. y
11. 13. y 22.
25. etc.

* Deut. 4. 35.
y 32. 7.
* Cap. 13. 18.

* Gén. 47. 9.
1 Cron. 29.
15.
Cap. 7. 6.
Sal. 39. 5. y
102. 11. y
144. 4.

* Sal. 120. 6.
Jer. 17. 6.

* Cap. 11. 20.
y 18. 14. y
27. 8.
Sal. 112. 10.
Prov. 10. 28.

* Cap. 27. 18.

* Cap. 7. 10. y
20. 9.
Sal. 37. 36.

* Sal. 113. 7.

21 Aun henchirá tu boca de risa, y tus labios de jubilación.

22 Los que te aborrecen, serán vestidos de confusión; y la habitación de los impíos perecerá.

CAPITULO IX.

Asienta Job su opinión contraria á la de sus amigos diciendo, que aunque sea verdad que no hay inocencia ni limpieza en los hombres en comparación de Dios, que la hay fuera de este respecto: y que si él atige al inocente, y prospere al impío, como lo hace, es por su oculto consejo, y que al fin basta que él lo quiera así, pues su voluntad es la misma justicia. Mas que si se hubiera de estar por iguales leyes, no dudara de batir con él su causa, confiada de su inocencia. Espaciase en el principio de la disputa por la consideración de las obras de su poder y de su sabiduría, para probar de allí, la razón que hay para que en las demás obras de su providencia para con los hombres, nadie le pueda pedir cuenta de lo que hace.

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

2 ^a Ciertamente yo conozco que es así: ¿y como se ^ajustificará el hombre con Dios?

3 Si quisiere contender con él, no le podrá responder á una cosa de mil.

4 ^b El es sabio de corazón, y fuerte de fuerza: ¿quién fué duro contra él, y quedó en paz?

5 Que arranca los montes con su furor, y no conocen quien los trastornó.

6 Que ^cremueve la tierra de su lugar, y hace temblar sus ^dcolumnas.

7 Que manda al sol, y no sale; y á las estrellas sella.

8 ^e El que solo extiende los cielos, y anda sobre las alturas de la mar.

9 ^f El que hizo el Arcturo, y el Orion y las Pléiadas, y los lugares secretos del mediodía.

10 ^g El que hace grandes cosas, é incomprensibles, y maravillosas sin número.

11 ^h He aquí, que él pasará delante de mí, y yo no le veré; pasará, y no le entenderé.

12 ⁱ He aquí, arrebatará: ¿quién le hará restituir? ¿Quién le dirá: Qué haces?

13 Dios no tornará atrás su ira, y debajo de él se encorvan ^k los que ayudan á la soberbia.

14 ¿Cuánto menos le responderé yo, y hablaré con él palabras estudiadas?

15 ^l Que aunque yo sea justo, no responderé: ^m antes habré de rogar á mi juez.

16 Que si yo le invocase, y él me respondiese, aun no creeré que haya escuchado mi voz.

17 Porque me ha quebrado con tempestad, y ha aumentado mis heridas ⁿ sin causa.

18 ^o Que aun no me ha concedido que tome mi aliento, mas háme hartado de amarguras.

19 Si ^p habláremos de su poder, fuerte ciertamente es: si de su juicio, ¿quién me lo emplazará?

20 Si yo me justificare, mi boca me condenará: ^q si me predicare perfecto, él me hará inicuó.

21 ^r Si yo me predicare acabado, no conozco mi alma: condenaré mi vida.

22 Una cosa resta, ^s es á saber, que yo diga: Al perfecto y al impío, ^t él los consume.

23 ^u Si es azote, mate de presto, ^v él se rie de la tentación de los inocentes.

24 La tierra es entregada en manos de los impíos, y él ^w cubre el rostro de sus jueces. Sino ^x es él que lo hace, ¿dónde está? ¿quién es?

25 ^y Mis días fueron más ligeros que un correo: huyeron, y nunca vieron bien.

26 Pasaron con los navíos de Ebeh: ó ^z como el águila que se abate á la comida.

27 ^a Si digo: Olvidaré mi queja, dejaré mi saña, y esforzarme he:

28 ^b Temo todos mis trabajos: sé que no me ^c perdonarás.

29 ^d Si yo soy impío, ¿para que trabajaré en vano?

30 ^e Aunque me lave con aguas de nieve, y aunque limpie mis manos con la misma limpieza;

31 Aun me hundirás en la huesa: y mis propios vestidos me abominarán.

32 Porque no ^f es hombre como yo, para que yo le responda, y vengamos juntamente á juicio.

33 ^g No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros ámbos.

34 ^h Quite de sobre mí su verdugo, y su terror no me perturbe;

¹ Sal. 33. 26.
y 109. 2.

^a Sal. 143. 2.
Rom. 8. 29.

^b Cap. 36. 5.

^c Isa. 2. 10, 21.
Agg. 2. 6, 9.
Heb. 12. 26.
^d Cap. 26. 11.

^e Gén. 1. 6.
Sal. 104. 2. 3.

^f Gén. 1. 16.
Cap. 38. 31.
etc.
Am. 5. 8.

^g Cap. 5. 9.
Sal. 71. 15.

^h Cap. 23. 8, 9.
y 35. 14.

ⁱ Isa. 45. 9.
Jer. 18. 6.
Rom. 9. 20.

^k Cap. 27. 12.
Isa. 30. 7.

¹ Cap. 10. 16.

^m Cap. 2. 3. y
34. 6.

ⁿ Ecl. 9. 2. 3.
Eze. 21. 3.

^o 2 Sam. 15.
30. y 19. 4.
Jer. 14. 4.

^p Cap. 7. 6.

^q Hab. 1. 8.

^r Cap. 7. 13.

^s Sal. 119. 136.

^t Ex. 20. 7.

^u Jer. 2. 22.

^v Ecl. 6. 10.
Isa. 45. 9.
Jer. 49. 19.
Rom. 9. 20.

^w Ver. 19.
1 Sam. 2. 23.

^x Cap. 33. 20.
21. 22. y 23. 7.
Sal. 39. 10.

35 Y hablaré, y no le temeré: porque así no estoy conmigo.

CAPITULO X.

Porque en el fin del precedente capitulo dijo que podía defender su causa delante de Dios, si se dejase aparte el respeto que como á Dios se le debe. aquí comienza á debatirla, probando con muchos argumentos, tomados parte de la magestad de Dios, y parte de su misma condicion, que no es justamente atigido.

M¹ alma es cortada en mi vida: por tanto yo soltaré mi queja sobre mí, y ^bhablaré con amargura de mi alma.

2 Diré á Dios: No me condenes: házme entender por qué pleitéas conmigo.

3 ¿Parécete bien que oprimas, y que deseches la obra de tus manos, y que favorezcas el consejo de los impíos?

4 ¿Tienes tú ojos de carne? ^c¿ves tú como el hombre?

5 ¿Tus dias son como los dias del hombre? ¿tus años son como los tiempos humanos,

6 Que inquieras mi iniquidad, y busques mi pecado?

7 ^aSobre saber tú que yo no soy impío; y que no hay quien de tu mano libre.

8 ^cTus manos me formaron, y me hicieron todo al derredor: ¿y hásmeme de deshacer?

9 Acuérdate ahora que como á lodo me ^hhiciste: ¿y hásmeme de tornar en polvo?

10 ^h¿No me fundiste como leche, y como un queso me cuajaste?

11 Vestísteme de piel y carne, y cubrísteme de huesos y nervios.

12 Vida y misericordia hiciste conmigo; y tu visitacion guardó mi espíritu.

13 Y estas cosas tienes guardadas en tu corazon: yo sé que esto está cerca de tí.

14 Si yo pequé azecharme ^hhas tú, y no me limpiarás de mi iniquidad.

15 Si fuere malo; ¡ay de mí! y ^ksi fuere justo, no levantaré mi cabeza, harto de deshonra, y de verme afligido.

16 Y vas creciendo, ^mcazándome como leon: tornando, y haciendo en mí maravillas:

17 Renovando tus llagas con-

tra mi, y aumentando conmigo tu furor, remudándose sobre mí ejércitos.

18 ⁿ¿Por qué me sacaste del vientre? Muriera yo, y no me vieran ojos.

19 Fuera, como si nunca hubiera sido, llevado desde el vientre á la sepultura.

20 ^o¿Mis dias no son una poca cosa? ^pCesa pues, y ^qdéjame, para que me esfuerce un poco,

21 Antes que vaya, para no volver, ^rá la tierra de tinieblas y ^sde sombra de muerte:

22 Tierra de oscuridad y tenebrosa sombra de muerte, donde no hay órden; y que resplandece como la misma oscuridad.

CAPITULO XI.

Sofar Naamata resumiendo la conclusion de Job, en que dijo ser justo, y no haber merecido tal affliction, le reprende e impugna. II. Exhortale de nuevo á arrepentimiento con promesas y con amenazas.

Y RESPONDIÓ Sofar Naamata, y dijo:

2 ¿Las muchas palabras, no han de tener respuesta? ¿Y el hombre parlero será justificado?

3 ¿Tus mentiras harán callar los hombres? ¿y harás escarnio, y no habrá quien te avergüence?

4 ^aTú dices: Mi manera de vivir es pura, y yo soy limpio delante de tus ojos.

5 Mas, ¡oh quién diera que Dios hablara, y abriera sus labios contigo!

6 Y que te declarara los secretos de la sabiduría: porque dos tantos *mereces* segun la ley; y sabe que ^bDios te ha olvidado por tu iniquidad.

7 ^c¿Alcanzarás tú el rastro de Dios? ¿llegarás tú á la perfeccion del Todopoderoso?

8 Es más alto que los cielos, ¿qué harás? es más profundo que el infierno, ¿cómo le conocerás?

9 Su medida es más larga que la tierra, y más ancha que la mar.

10 ^dSi cõtore, ó encerrare, ó juntare, ¿quién le responderá?

11 Porque ^eél conoce á los hombres vanos: y ve la iniquidad, ¿y no entenderá?

12 ^fEl hombre vano se hará

^a Cap. 3. 11.

^c Véase Cap. 7. 6, 16

^d Job. 39. 5.

^e Sal. 39. 15.

^f Cap. 7. 16, 19.

^g Sal. 88. 12.

^h Sal. 23. 4.

^a Reyes 19. 4.

^b Cap. 7. 16.

^c Job. 4. 3, 8.

^d Cap. 7. 11.

^e 1 Sam. 16. 7.

^f Sal. 139. 1, 2.

^g Sal. 119. 73.

^h Gén. 2. 7. y 3. 19.

ⁱ Isa. 64. 8.

^j Sal. 120. 14, 15, 16.

^k Sal. 139. 1.

^l Isa. 3. 11.

^m Cap. 11. 12, 15, 20, 21.

ⁿ Sal. 25. 18.

^o Isa. 58. 13, Lam. 3. 10.

^a Cap. 6. 10. y 10. 7.

^b Ecd. 9. 13.

^c Fel. 3. 11. Rom. 11. 33.

^d Cap. 9. 12. y 12. 14.

^e Rev. 15. 7.

^f Sal. 10. 11, 14. y 33. 22.

^g Job. 4. 11.

^h Sal. 73. 22. y 92. 6.

ⁱ Ecd. 3. 18. Rom. 1. 22.

entendido, aunque nazca como el pollino del asno montés.

13 ^aSi tú ^bpreparares tu corazón, y ^cextendieres á él tus manos:

14 Si alguna iniquidad *está* en tu mano, y la echares de tí, y no ^kconsintieres que en tus habitaciones more maldad:

15 ⁱEntonces levantarás tu rostro de mancha, y serás fuerte, y no temerás;

16 Y ^molvidarás tu trabajo, y te acordarás de él, como de aguas que pasaron.

17 Y en mitad de la siesta se ⁿlevantará bonanza: resplandecerás, y serás como la mañana.

18 Y confiarás, que habrá esperanza; y cabarás, y ^odormirás seguro.

19 Y acostarte has, y no *habrá* quien te espante; y muchos te rogarán.

20 Mas ^plos ojos de los malos se consumirán, y no tendrán refugio; y ^qsu esperanza será dolor de alma.

CAPITULO XII.

Muestra Job que sus amigos arguyen con él equivocadamente, haciendo principal intento de lo que él no niega, es á saber, de la preeminencia de Dios, por la cual todo lo que él hace es justamente hecho: y así la encarece no solo por los argumentos de ellos, mas aun por otros más, tomados de obras, al parecer, más remotas de su providencia que las naturales, es á saber, del gobierno del mundo, las cuales con todo eso ciegan de su consejo.

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

2 Ciertamente que vosotros sois el pueblo, y con vosotros morirá la sabiduría.

3 Tambien ^atengo yo seso como vosotros: no *soy* yo ménos que vosotros; ¿y quién habrá que no pueda decir otro tanto?

4 El que ^binvoca á Dios, y él le responde, ^ces burlado de su amigo; y el justo y perfecto es escarnecido.

5 La antorcha es tenida en poco en el pensamiento del próspero: la cual ^dse aparejó contra las caídas de los piés.

6 ^eLas tiendas de los robadores están en paz; y los que provocan á Dios, y los que traen dioses en sus manos, viven seguros.

7 Mas ciertamente pregunta ahora á las bestias, que ellas te enseñarán; y á las aves de los cielos, que ellas te mostrarán:

8 O habla á la tierra, que ella te

enseñará; y los peces de la mar te declararán.

9 ¿Qué cosa de todas estas no entiende que la mano de Jehová la hizo,

10 ^fY que en su mano está el alma de todo viviente, el espíritu de toda carne humana?

11 ^gCiertamente el oído prueba las palabras, y el paladar gusta las viandas.

12 ^hEn los viejos *está* la ciencia, y en longura de días la inteligencia.

13 ⁱCon *él está* la sabiduría y la fortaleza, suyo es el consejo y la inteligencia.

14 He aquí, ^kel derribará, y no será edificado: ^lencerrará al hombre, y no habrá quien le abra.

15 He aquí, ^mél detendrá las aguas, y se secarán: él ⁿlas enviará, y destruirán la tierra.

16 ^oCon *él está* la fortaleza y la existencia: suyo es el que yerra, y el que hace errar.

17 El hace andar á los consejeros desnudos, y ^phace enloquecer á los jueces.

18 El suelta la atadura de los tiranos, y les ata la cinta en sus lomos.

19 El lleva despojados á los príncipes, y él trastorna á los valientes.

20 ^qEl quita la habla á los que dicen verdad, y el toma el consejo á los ancianos.

21 ^rEl derrama menosprecio sobre los príncipes, y enflaquece la fuerza de los esforzados.

22 ^sEl descubre las profundidades de las tinieblas, y saca á luz la sombra de muerte.

23 ^tEl multiplica las gentes, y él las pierde: él esparce las gentes, y las torna á recoger.

24 El quita el seso de las cabezas del pueblo de la tierra, y ^ulos hace que se pierdan vagueando sin camino:

25 ^vQue palpen las tinieblas, y no la luz: y los hace ^werrar como borrachos.

CAPITULO XIII.

Argúyelos de lisongeros hipócritas para con Dios, que defienden su honra donde nadie la menoscaba: y de vanos médicos, en lo que á su negocio toca, que apliquen emplastos tan mordientes en la parte sana, irritando con

^a Cap. 5. 8. y 22. 24.
^b 1 Sam. 2. 3.
^c Sal. 78. 8.
^d Sal. 88. 3. y 145. 6.

^e Sal. 101. 3.

^f Véase Gen. 1. 5. 6. Cap. 22. 26. Sal. 119. 6. 1 Juan. 3. 21.

^g Isa. 65. 16.

^h Sal. 37. 6. y 112. 4. Isa. 58. 10.

ⁱ Lev. 26. 5. 6. Sal. 5. 5. y 4. 8. Prov. 3. 24.

^j Lev. 26. 10. Deut. 28. 65.

^k Cap. 8. 14. y 18. 14. Prov. 11. 7.

^a Cap. 13. 2.

^b Sal. 91. 15.

^c Cap. 16. 10. y 17. 2. 6. y 21. 3. y 29. 1.

^d Prov. 14. 2.

^e Cap. 21. 7. Sal. 37. 1. 23. y 73. 11. 12. y 92. 7. Jer. 12. 1. Mal. 3. 15.

(Núm. 16. 22. Dan. 5. 27. Act. 17. 28.

^f Cap. 34. 3.

^g Cap. 32. 7.

^h Cap. 9. 4. y 36. 5.

ⁱ Cap. 11. 10.

^j Isa. 22. 32. Rev. 3. 7.

^k 1 Reyes. 8. 37. y 17. 1. ^l Gén. 7. 11. etc.

^m Jer. 13.

ⁿ 2 Sam. 15. 31. y 17. 14. 21. Isa. 19. 12. y 29. 14. 1 Cor. 1. 19.

^o Cap. 32. 9. Isa. 3. 1. 2. 3.

^p Sal. 107. 40. Dan. 2. 21.

^q Dan. 2. 22. Mat. 10. 26. 1 Cor. 4. 5.

^r Sal. 107. 28. Isa. 9. 3. y 26. 15.

^s Sal. 107. 4. 46.

^t Deut. 28. 29. Cap. 5. 14. ^u Sal. 107. 25.

ello más la parte enferma. II. Protesta que aunque el dolor le saca tan amargas palabras, espera en Dios mejor que ellos se lo persuaden, asegurado de su inocencia: mas que si disputa con Dios, es con el presupuesto que arriba dijo, á saber, si apartase de sobre él el azote presente, y de otra parte depusiese su magestad: y con este presupuesto repite la misma disputa con Dios.

HE aquí que todas estas cosas han visto mis ojos, y oído y entendido para sí mis oídos.

2^a Como vosotros lo sabéis, lo sé yo: no soy ménos que vosotros.

3^b Mas yo hablaría con el Todopoderoso, y querría disputar con Dios.

4 Que ciertamente vosotros sois compondores de mentira, todos vosotros sois médicos de nada.

5 Ojalá callando callarais del todo, porque os ^afuera en lugar de sabiduría.

6 Oid pues ahora mi disputa, y estád atentos á los argumentos de mis labios.

7^c Habéis de hablar iniquidad por Dios? ¿habéis de hablar por él engaño?

8 ¿Habéis vosotros de hacerle honra? ¿habéis de pleitear vosotros por Dios?

9 ¿Seria bueno que él os escudriñase? ¿Burlaros heis con él, como quien se burla con algun hombre?

10 El arguyendo os agüirá duramente, si en lo secreto le hiciéis tal honra.

11 Ciertamente su alteza os habia de espantar, y su pavor habia de caer sobre vosotros.

12 Vuestras memorias serán comparadas á la ceniza, y vuestros cuerpos como cuerpos de lodo.

13 ¶ Escuchádmme, y hablaré yo, y véngame despues lo que viniere.

14 ¿Por qué ^aquitaré yo mi carne con mis dientes, y ^bpondré mi alma en mi palma?

15^b Ann *cundo* me matare, en él esperaré: ^cempero mis caminos defenderé delante de él.

16 Y él tambien me será salud, porque no entrará en su presencia el impío.

17 Oid con atencion mi razon, y mi denunciacion con vuestros oídos.

18 He aquí ahora, que si yo me aperebiere á juicio, yo sé que seré justificado.

19^k Quién es el que pleiteará

conmigo? porque si ahora callase, me moriria.

20^l A lo ménos dos cosas no hagais conmigo, y entónces no me escondere de tu rostro.

21^m Aparta de mí tu mano, y no me asombre tu terror:

22 Y llama, y yo responderé: ó yo hablaré, y respóndeme tú:

23 ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo? Házmee entender mi prevaricacion y mi pecado.

24ⁿ ¿Por qué escondes tu rostro, y me ^o cuentas por tu enemigo?

25 ¿A la hoja arrebatada del aire ^phas de quebrantar? ¿y á una arista seca has de perseguir?

26 ¿Por qué escribes contra mí amarguras, y me ^qhaces cargo de los pecados de mi mocedad;

27^r Y pones mis piés en el cepo, y guardas todos mis caminos, imprimiéndolo á las raices de mis piés?

28 Siendo el *hombre* como carcoma que se envejece: y como vestido que se come de polilla.

CAPITULO XIV.

Prosiguiendo Job, espaciose por la miseria de la humana condition, siempre á propósito demostrar que es indigna causa de la grandeza de Dios tomar cuestion con una cosa tan vil. Acordarnos hemos siempre, que disputa con sola la razon humana, la cual todavia corrige como dejando caer algunos rumbos de la resurreccion.

El hombre nacido de mujer, E corto de dias, y ^aharto de desabrimiento.

2^b Que sale como una flor, y luego es cortado; y huye como la sombra, y no permanece.

3^c Y sobre este ^cabres tus ojos, y me ^dtraes á juicio contigo?

4^e Quién ^ehará limpio de inmundo? Nadie.

5^f Ciertamente sus dias están determinados, y el número de sus meses está cerca de tí: tú le pusiste términos, de los cuales no pasará.

6^g Si tú le dejáres, él dejará *de ser*: entre tanto deseará, ^hcomo el jornalero, su dia.

7 Porque si el árbol fuere cortado, aun queda de él esperanza: ⁱretornecerá aun, y sus renuevos no faltarán.

8 Si se envejeciere en la tierra su raiz, y su tronco fuere muerto en el polvo:

^a Cap. 12. 3.

^b Cap. 23. 3. y 31. 33.

^c Cap. 6. 21. y 10. 2.

^d Prov. 17. 28.

^e Cap. 17. 5. y 32. 21. y 32. 4.

^f Cap. 18. 4.

^g Sam. 28. 21. Sal. 119. 103.

^h Sal. 27. 4. Prov. 14. 72. ⁱ Cap. 27. 5.

^j Cap. 33. 6. Isa. 50. 8.

^k Cap. 9. 34. y 33. 7.

^l Sal. 59. 10.

^m Deut. 32. 30. Sal. 13. 1. y 44. 24. y 88. 11. Isa. 8. 17.

ⁿ Deut. 32. 42. Rom. 1. 29. Cap. 16. 9. y 10. 11. y 33. 10.

^o Lam. 2. 5. ^p Isa. 42. 3.

^q Cap. 30. 11. Sal. 25. 7.

^r Cap. 33. 11.

^s Cap. 5. 7. Ecl. 2. 25.

^t Cap. 8. 9. Sal. 90. 3. 6. 9. y 102. 11. y 103. 15. y 114. 4.

^u Isa. 40. 6. Sant. 1. 10. 11. y 4. 14.

^v 1 Ped. 1. 24.

^w Sal. 143. 3.

^x Gén. 3. 3. Sal. 51. 5. Juan 3. 6.

^y Rom. 3. 12. Efes. 2. 3. ^z Cap. 7. 1.

^{aa} Cap. 7. 16. 19. y 10. 10. Sal. 59. 13. ^{bb} Cap. 7. 1.

^{cc} Ver. 14.

9 Al olor del agua reverdecerá, y hará copa, como nueva planta.

10 Mas cuando el hombre morirá, y será cortado, y perecerá el hombre, ¿dónde estará él?

11 Las aguas de la mar se fueron, y el río se secó: secóse.

12 Así el hombre yace, y no se tornará á levantar: ¹ hasta que no haya cielo, no despertarán, ni recordarán de su sueño.

13 ¿Oh quién me diese que me escondieses en la sepultura, y que me encubrieses, hasta que tu ira reposase; que me pusieses plazo, y te acordases de mí!

14 Si el hombre se muriere, ¿volverá él á vivir? Todos los días de mi edad ²esperaría, ³ hasta que viniese mi mutacion.

15 Entonces aficionado á la obra de tus manos ⁴llamarme has, y yo te responderé.

16 Porque ahora me cuentas los pasos, y no das dilacion á mi pecado.

17 Tienes sellada en manojó mi ⁵prevaricacion, y añades á mi iniquidad.

18 Y ciertamente el monte que cae, desfallece; y las peñas son traspasadas de su lugar.

19 Las piedras son quebrantadas con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de la tierra: así haces perder al hombre la esperanza.

20 Para siempre serás más fuerte que él, y él irá: demudarás su rostro, y le enviarás.

21 Sus hijos serán honrados, y ⁶ él no lo sabrá; ó serán afligidos, y no dará cata en ello.

22 Mas mientras su carne *estuviere* sobre él, se dolerá; y su alma se entristecerá en él.

CAPITULO XV.

Elifaz Temaíta no entendiendo aun el intento de Job, le reprende asperamente de blasfemo contra Dios: y de soberbio, que tan innoventemente hace su limpieza y sabiduría. 11. 1. porque Job dijo en su precedente oración (cap. 12. v. 6.) que las tiendas de los voladores están en paz etc., él muestra aquí (sabidamente, aunque fuera del precepto de Job) cuanta miseria acompañe á aquella prosperidad momentánea, á la cual tambien siguió miserable fin. Da en esto á entender que Job fué impio tirano, pues peca como los tales.

Y RESPONDIÓ Elifaz Temaíta, y dijo:

2 ¿Si responderá el sabio sabidu-

ría ventosa, y henchirá su vientre de viento solano?

3 ¿Disputará con palabras inútiles, y con razones sin provecho?

4 Tú tambien disipas el temor, y disminuyes la oracion delante de Dios.

5 Porque tu boca declaró tu iniquidad, pues has escogido el lenguaje de los astutos.

6 ^a Tu boca te condenará, y no yo; y tus labios testificarán contra tí.

7 ¿Naciste tú primero que Adam? ¿y ^b fuiste tú creado ántes de los collados?

8 ^c Oíste tú el secreto de Dios, que detienes en tí solo la sabiduría.

9 ^d ¿Qué sabes tú que no lo sabemos? ¿qué entiendes tú que no se halle en nosotros?

10 ^e Entre nosotros tambien hay cano, tambien hay viejo, mayor en dias que tu padre.

11 ¿En tampoco tienes las consolaciones de Dios; y tienes alguna cosa oculta acerca de tí?

12 ¿Por qué te toma tu corazon, y por qué guiñan tus ojos,

13 Que respondas á Dios con tu espíritu, y saques tales palabras de tu boca?

14 ^f ¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, y que se justifique el nacido de mujer?

15 ^g He aquí, que en sus santos no confia, y ni los cielos son limpios delante de sus ojos:

16 ^h ¿Cuánto más el hombre abominable y vil, que ⁱ bebe como agua la iniquidad?

17 ¶ Escúchame: mostrarte he, y contarte he lo que he visto:

18 Lo que los sabios nos contaron ^k de sus padres, y no lo encubrieron:

19 A los cuales solos fué dada la tierra; y no pasó ^l extraño por medio de ellos.

20 Todos los dias del impío, él es atormentado de dolor, y ^m el número de años es escondido al violento.

21 Estruendos espantosos tiene en sus oídos, ⁿ en la paz le *vendrá* quien le asuele.

22 Él no creerá que ha de volver de las tinieblas, y siempre está mirando la espada.

¹ Sal. 102. 26.
Isa. 26. 6, 7.
Eccl. 17. y 65.
22.
Act. 3. 21.
Rom. 8. 20
2 Pet. 3. 7.
Rm. 11.
Rev. 20. 11.
y 21. 1.

² Cap. 19. 15.
³ Ver. 7.

⁴ Cap. 13. 22.

⁵ Cap. 10. 6.
14. y 15. 27.
y 31. 4. y 34.
21.
Sal. 26. 8. y
139. 1. 2. 3.
Prov. 5. 21.
Jer. 32. 19.
⁶ Dent. 32. 34.
Os. 13. 12.

⁷ Eccl. 9. 5.
Isa. 45. 16.

^a Lóc. 19. 22.

^b Sal. 90. 2.
Prov. 8. 25.

^c Rom. 11. 34.
1 Cor. 2. 11.

^d Cap. 13. 2.

^e Cap. 32. 6, 7.

^f Reyes 8.
46.
2 Crón. 6. 36.
Cap. 14. 4.
Sal. 14. 3.
Prov. 20. 9.
Ecl. 7. 20.
1 Juan 1. 8.
10.
^g Cap. 4. 18. y
25. 5.

^h Cap. 4. 19.
Sal. 14. 3. y
53. 3.
ⁱ Cap. 24. 7.
Prov. 19. 28.

^k Cap. 8. 8.

^l Joel 3. 17.

^m Sal. 90. 12.

ⁿ 1 Tes. 5. 3.

23 Desasosegado ^aviene á comer siempre, *porque* sabe que le está aparejado ^pdía de tinieblas.

24 Tribulacion y angustia le asombrará, y se esforzará contra él, como un rey aparejado para la batalla.

25 Porque él extendió su mano contra Dios, y contra el Todopoderoso se esforzó.

26 El le encontrará en la cerviz, en lo grueso de los hombros de sus escudos.

27 ^aPorque cubrió su rostro con su gordura: é hizo arrugas sobre los ijares.

28 Y habitó las ciudades soladas, las casas inhabitadas, que estaban puestas en montones.

29 No enriquecerá, ni será firme su potencia, ni entenderá por la tierra su hermosura.

30 No se escapará de las tinieblas: la llama secará su renuevo, y ^ccon el aliento de su boca perecerá.

31 No será afirmado: en vanidad ^ayerra: por lo cual en vanidad será trocado.

32 Él será cortado ^tantes de su tiempo, y sus renuevos no reverdecerán.

33 El perderá su agraz, como la vid; y como la oliva derramará su flor.

34 Porque la compañía del hipócrita será solada; y fuego consumirá las tiendas de coecho.

35 ^aConcebieron dolor, y parieron iniquidad: y las entrañas de ellos meditan engaño.

CAPITULO XVI.

Declara Job el afecto é intento de sus amigos en esta disputa, que no es ni de enseñarle, ni menos de consolarle, mas de jactar fanfarronamente su sabiduría cargándole de injurias. II. Apela en la defensa de su inocencia para Dios, á quien es notoria, y de cuya mano se siente azotado sin pecado suyo.

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:
2 Muchas veces he oído cosas como estas: ^aconsoladores molestos sois todos vosotros.

3 ¿Han de tener fin las palabras ventosas? ¿ó qué te animará á responder?

4 Tambien yo hablaria como vosotros. Ojalá vuestra alma estuviera en lugar de la mia, que yo os tendria compañía en las pa-

labras, y sobre vosotros ^bmoveria mi cabeza.

5 Esforzaríais con mi boca, y la consolacion de mis labios detendría ^del dolor.

6 Mas si hablo, mi dolor no cesa; y si dejo *de hablar*, no se aparta de mí.

7 Empero ahora me ha fatigado: ha asolado toda mi compañía.

8 Háme arrugado: el testigo es mi magrez, que se levanta contra mí para testificar en mi rostro.

9 Su furor *me* ^aarrebato, y me ha sido contrario: crují sus dientes contra mí; contra mí aguzó sus ojos ^dmi enemigo.

10 ^cAbrieron contra mí su boca, ^fhirieron mis mejillas con afrenta: contra mí se ^gjuntaron todos.

11 ^hHáme entregado Dios al mentiroso, y en las manos de los impíos me hizo temblar.

12 Próspero estaba, y desmenuzomé; y arrebato me por la cerviz, y despedazomé, ⁱy púsome á sí por hito.

13 Cercáronme sus flecheros, partió mis riñones, y no perdonó: mi hiel derramó por tierra.

14 Quebrantóme de quebrantamiento sobre quebrantamiento: corrió contra mí como un gigante.

15 Yo cosí saco sobre mi piel, y ^kcargué mi cabeza de polvo.

16 Mi rostro está enlodado con llo-ro, y mis párpados entenebrecidos;

17 Sobre no haber iniquidad en mis manos, y haber sido limpia mi oracion.

18 ¡Oh tierra no cubras mi sangre, y no ^lhaya lugar á mi clamor!

19 Por cierto aun ahora en los cielos está ^mmi testigo, y mi testigo en las alturas.

20 Mis disputadores son mis amigos: mas mis ojos á Dios destilan.

21 ⁿ¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, como puede con su prójimo!

22 Mas los años contados vendrán: y yo ^oandaré el camino por donde no volveré.

CAPITULO XVII.

Prosigue Job en su intento. II. Trae los adversarios á la disputa de la remuneracion de la esperanza de los piadosos en este mundo afligidos, para mostrar su ignorancia.

^a Sal. 59. 15. y 169. 10.
^b Cap. 18. 12.

^c Sal. 17. 10.

^d Cap. 4. 9.

^e Isa. 59. 4.

^f Cap. 22. 16.
^g Sal. 53. 23.

^h Sal. 7. 14.
ⁱ Isa. 59. 4.
^j Os. 10. 13.

^k Cap. 13. 4.

^l Sal. 22. 7. y 100. 25.
^m Lam. 2. 16.

ⁿ Cap. 10. 16.
^o 17.

^p Cap. 13. 24.

^q Sal. 22. 13.

^r Lam. 3. 20.
^s Moq. 3. 1.
^t Sal. 35. 15.

^u Cap. 1. 15.
^v 17.

^w Cap. 7. 20.

^x Cap. 30. 10.
^y Sal. 7. 5.

^z Cap. 27. 9.
^{aa} Sal. 66. 18.
^{ab} 19.

^{ac} Rom. 1. 9.

^{ad} Cap. 31. 33.
^{ae} Ecl. 8. 10.
^{af} Isa. 43. 9.
^{ag} Rom. 5. 20.

^{ah} Ecl. 12. 5.

Mi huelgo es corrompido, mis días son cortados, y ^ael sepulcro me está aparejado.

2 *Ya no hay conmigo sino escarnecedores*, en ^bcuyas amarguras se detienen mis ojos.

3 Pon ahora, y dádme fianzas contigo: ¿quién ^ctocará ahora mi mano?

4 Porque el corazón de ellos has escondido de entendimiento: por tanto no *los* ensalzarás.

5 El que denuncia lisonjas á sus prójimos, los ojos de sus hijos desfallezcan.

6 El me ha puesto por ^dparábola de pueblos, y delante *de ellos* he sido tamboril.

7 ^eY mis ojos se oscurecieron de desabrimiento, y todos mis pensamientos *han sido* como sombra.

8 Los rectos se maravillarán de esto, y el inocente se despertará contra el hipócrita.

9 ^fMas el justo retendrá su carrera; y el limpio de manos aumentará la fuerza.

10 ^gMas volvéid todos vosotros, y ^hvenid ahora, y no hallaré entre vosotros sabio.

11 ⁱMis días se pasaron, y mis pensamientos fueron arrancados, los pensamientos de mi corazón.

12 Pusiéronme la noche por día, y la luz cercana delante de las tinieblas.

13 Si yo espero, el sepulcro es mi casa: en las tinieblas hice mi cama.

14 A la huesa dije: Mi padre *eres* tú: á los gusanos: Mi madre, y mi hermano.

15 ¿Dónde pues estará *ahora* mi esperanza? y mi esperanza, ¿quién la verá?

16 A los rincones de la huesa ^jdescenderán; y juntamente ^kdescansarán en el polvo.

CAPITULO XVIII.

Baldad Sujita teniéndose por injuriado de Job, prosigue en describir el calamitoso fin del impio prosperado en el mundo queriendo por esto decir, que no perece así sino los impios con que parece punzar á Job, y responder á su cuestion.

Y RESPONDIÓ Baldad Sujita, y dijo:

2 ¿Cuándo pondréis fin á las pa-

labras? Entendéd, y despues hablemos.

3 ¿Por qué somos tenidos ^apor bestias? ¿en vuestros ojos, somos viles?

4 Oh tú que ^bdespedazas tu alma con tu furor, ¿será dejada la tierra por tu causa, y serán traspasadas las peñas de su lugar?

5 Ciertamente ^cla luz de los impíos será apagada, y la centella de su fuego no resplandecerá.

6 La luz se oscurecerá en su tienda, ^dy su candel se apagará sobre él.

7 Los pasos de su potencia serán acortados, y ^esu mismo consejo le echará *á perder*.

8 Porque red ^fserá echada en sus piés, y sobre red andará.

9 Lazo prenderá *su* calcañar: esforzará contra él ^gá los sedientos.

10 Su cuerda está escondida en la tierra, y su orzuelo sobre la senda.

11 De todas partes le asombrarán ^htemores; y con sus mismos piés le ahuyentarán.

12 Su fuerza será hambrienta, y á su costilla estará aparejado ⁱquebrantamiento.

13 Comerá los ramos de su cuero, y el primogénito de la muerte tragará sus miembros.

14 ^kSu confianza será arrancada de su tienda, y le harán llevar al rey de los espantos.

15 En su *misma* tienda morará como si no fuese suya: piedrazufre será esparcida sobre su morada.

16 Abajo se secarán ^lsus raíces, y arriba serán cortados sus ramos.

17 ^mSu memoria perecerá de la tierra, y no tendrá nombre por las calles.

18 De la luz será lanzado á las tinieblas, y será echado del mundo.

19 ⁿNo *tendrá* hijo ni nieto en su pueblo, ni sucesor en sus moradas.

20 Sobre ^osu día se espantarán los por venir, y á los antiguos tomarán pavor.

21 Ciertamente tales *son* las moradas del impío, y este *es* el lugar del que ^pno conoció á Dios.

^a Sal. 88. 14.

^b 1. Samuel. 6. 7.

^c Prov. 9. 1. y 17. 12. y 22. 26.

^d Cap. 20. 11.

^e Sal. 6. 7. y 17. 12.

^f Sal. 24. 4.

^g Cap. 6. 29.

^h Cap. 7. 6. y 9. 25.

ⁱ Cap. 18. 13. y Cap. 3. 17. 15. 19.

^a Sal. 73. 22.

^b Cap. 13. 14.

^c Prov. 13. 9. y 20. 20. y 24. 20.

^d Cap. 21. 17. Sal. 18. 28.

^e Cap. 3. 13.

^f Cap. 22. 10. Sal. 9. 15. y 55. 8.

^g Cap. 3. 3.

^h Cap. 15. 21. y 20. 25. Jer. 6. 25. y 20. 3. y 46. 5. y 49. 23.

ⁱ Cap. 13. 23.

^k Cap. 8. 14. y 11. 20. Sal. 112. 10. Prov. 10. 28.

^l Cap. 20. 19. Isa. 5. 24. Am. 2. 9. Mal. 4. 1.

^m Sal. 34. 16. y 100. 15. Prov. 2. 22. y 10. 7.

ⁿ Isa. 14. 22. Jer. 22. 30.

^o Sal. 37. 13.

^p Jer. 9. 7. y 10. 25. 1. Tes. 4. 5. 2. Tes. 1. 8. Tit. 1. 16.

CAPITULO XIX.

Quíjase Job de sus amigos, de que tan indignamente le injurien en su aflicción. II. Y no habiendo ellos sabido responder á la cuestión que les propuso en el capítulo diez y siete, él se responde, afirmando con palabras y prelación de gran peso, haber resurrección final ordenada por la providencia de Dios, donde él espera ser gloriosamente restaurado: y que con esta esperanza soporta al presente la mano de Dios, que tan duramente le afflige.

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:
2 ^hHasta cuándo angustiaréis mi alma: y me molestaréis con palabras?

3 Ya me habéis avergonzado ^a diez veces: no tenéis vergüenza de afrentarme.

4 Sea así, que de cierto yo haya errado: conmigo se quedará mi yerro.

5 Mas si vosotros os ^bengrandeciereis contra mí, y redarguyereis contra mí mi oprobrio:

6 Sabéd ahora, que Dios, me trastornó, y trajo al derredor su red sobre mí.

7 He aquí, yo clamaré agravio, y no seré oído: daré voces, y no habrá juicio.

8 ^cCercé de vallado mi camino, y no pasaré; y sobre mis veredas puso tinieblas.

9 ^dQuitóme mi honra, y quitó la corona de mi cabeza.

10 Arrancóme al derredor, y me fuí; é hizo ir, como de un árbol, mi esperanza.

11 É hizo inflamar contra mí su furor; y ^econtóme á sí entre sus enemigos.

12 Vinieron sus ejércitos á una, y ^ftrillaron sobre mí su camino; y asentaron campo en derredor de mi tienda.

13 Mis hermanos ^ghizo alejar de mí, y mis conocidos ciertamente se extrañaron de mí.

14 Mis parientes se detuvieron; y mis conocidos se olvidaron de mí.

15 Los moradores de mi casa, y mis criadas, me tuvieron por extraño: extraño fuí yo en sus ojos.

16 Llamé á mi siervo, y no respondió; de mi propia boca le rogaba.

17 Mi aliento fué hecho extraño á mi mujer, y por los hijos de mi vientre le rogaba.

18 Aun ^hlos muchachos me menospreciaron: en levantándome, luego hablaban contra mí.

19 ⁱTodos los varones de mi secreto me aborrecieron; y los que yo amaba, se tornaron contra mí.

20 ^kMi hueso se pegó á mi piel y á mi carne, y he escapado con el cuero de mis dientes.

21 ¡Oh vosotros mis amigos tenéd compasion de mí, tenéd compasion de mí! ^lporque la mano de Dios me ha tocado.

22 ^m¿Por qué me perseguís como Dios, y no os hartáis de mis carnes?

23 ¿Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas? ¿Quién diese que se escribiesen en un libro?

24 ¿Qué con cincel de hierro y con plomo fuesen en piedra esculpidas para siempre?

25 Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo.

26 Y despues, desde este mi roto cuero, y ⁿdesde mi propia carne tengo de ver á Dios:

27 Al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos le han de ver, y no otro, [aunque] mis riñones se consuman dentro de mí.

28 ^o¿Por qué me decís: ^pPor qué le perseguimos? pues que la raíz del negocio se halla en mí.

29 Teméd á vosotros delante de la espada; porque la ira de la espada de las maldades viene: ^qporque sepáis que hay juicio.

CAPITULO XX.

Sofar Naamatita persevera en describir la calamidad que vendrá al impio prosperado en el mundo, á lo que parece, con intento de punzar á Job.

Y RESPONDIÓ Sofar Naamatita, y dijo:

2 Por cierto mis pensamientos me hacen responder, y por tanto me apresuro.

3 El castigo de mi vergüenza he oído, y el espíritu de mi inteligencia me hace responder.

4 ^rEsto no sabes que fué siempre, desde el tiempo que fué puesto el hombre sobre la tierra:

5 ^sQue la alegría de los impíos es breve, y el gozo del hipócrita, por un momento?

^a 2 Reyes 2.

^b Sal. 41. 9. 8. 33. 13. 14. 24.

^c Cap. 20. 26.

^d Llam. 4. 8.

^e Cap. 3. 11. Sal. 38. 2.

^f Sal. 69. 26.

^g Sal. 17. 15. 1 Cor. 13. 12. 1 Juan 3. 2.

^h Ver. 22.

ⁱ Sal. 58. 10. 11.

^j Sal. 37. 33. 34.

^k Gén. 31. 7. Llam. 26. 26.

^l Sal. 38. 16.

^m Cap. 3. 25. Sal. 38. 3.

ⁿ Sal. 80. 44.

^o Cap. 13. 24. Llam. 2. 5.

^p Cap. 30. 12.

^q Sal. 21. 11. 73. 11. y 74. 5. y 88. 8. 15.

6 ^b Si subiere hasta el cielo su altura, y su cabeza tocare en las nubes,

7 ^c Como su mismo estiércol perecerá para siempre: los que le vienen, dirán: ¿Qué es de él?

8 ^a Como sueño volará, y no será hallado; é irse ha como una vision nocturna.

9 ^c El ojo que le viere, nunca más le verá: ni su lugar le verá más.

10 Sus hijos pobres andarán rogando, y sus manos tornarán lo que él robó.

11 Sus huesos están llenos de ^e sus mocedades: y con él ^b serán sepultadas en el polvo.

12 Si el mal se endulzó en su boca, si lo ocultaba debajo de su lengua:

13 Si le parecia bien, y no lo dejaba; mas ántes lo detenía entre su paladar:

14 Su comida se mudará en sus entrañas: hiel de áspides [se tornará] dentro de él.

15 Comió haciendas, mas vomitarlas ha: de su vientre las sacará Dios.

16 Veneno de áspides chupará: lengua de víbora le matará.

17 No verá los arroyos, ¹ las riberas de los rios de miel y de manteca.

18 ^k Restituirá el trabajo *agelo* conforme á la hacienda que tomó: y no tragará, ni gozará.

19 Por cuanto molió, dejó pobres: robó casas, y no las edificó;

20 ¹ Por tanto él no sentirá sosiego en su vientre, ni escapará con su codicia.

21 No quedó nada que no comiese: por tanto su bien no será durable.

22 Cuando fuere lleno su bastimento, tendrá angustia, toda mano del trabajado le acometerá.

23 Cuando se pusiere á henchir su vientre, *Dios* enviará sobre él la ira de su furor; y lloverá sobre él y ^m sobre su comida.

24 ⁿ Huirá de las armas de hierro, y pasarle ha el arco de acero.

25 Desvainará, y sacará *saeta* de su aljaba, y saldrá ^o resplandeciendo por su hiel: sobre él vendrán

^p terrores.

26 Todas tinieblas están guardadas para sus secretos, ^q fuego no soplado le devorará: su sucesor será quebrantado en su tienda.

27 Los cielos descubrirán su iniquidad: y la tierra estará contra él.

28 Los renuevos de su casa serán trasportados; y serán derramados en el dia de su furor.

29 ^r Esta es la parte que Dios aparea al hombre impío; y esta es la heredad que Dios le señala por su palabra.

CAPITULO XXI.

Concede Job, que hay calamidad para el impio prosperado, la cual pinta asaz tragicamente, mas que se engañan sus adversarios en pensar, que esta venga siempre en este mundo. II. Porque se ve, que á unos viene. III. Y otros mueren quietos en su prosperidad.

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

2 Oid atentamente mi palabra, y sea esto *por* vuestros consuelos.

3 Soportádme, y yo hablaré; y despues que hubiere hablado, ^a escamecé.

4 ¿Hablo yo á algun hombre? *y si es así*, ¿por qué no se angustiará mi espíritu?

5 Mirádme, y espantáos, ^b y poné la mano sobre la boca.

6 Que cuando yo me acuerdo, me asombro; y toma temblor mi carne.

7 ^c Por qué viven los impíos, y se envejecen, y aun crecen en riquezas?

8 Su simiente con ellos, compuesta delante de ellos; y sus renuevos delante de sus ojos.

9 Sus casas seguras de temor, ^d ni hay sobre ellos azote de Dios.

10 Sus toros engendran y no yerran: paren sus vacas y no ^e amueven.

11 Echan sus chiquitos como *manada* de ovejas, y sus hijos andan saltando.

12 A son de tamboril y de vihuela saltan; y se huelgan al son del órgano.

13 ^f Gastan sus dias en bien, y en un momento descienden á la sepultura.

14 ^g Y dicen á Dios: Apártate de nosotros, que no queremos el conocimiento de tus caminos.

¹ Isa. 14. 18.
² Abd. 3. 4.
³ Sal. 53. 10.

Sal. 72. 20.
y 20. 3.

⁴ Cap. 7. 8.
10. 3. 8. 18.
Sal. 7. 30. y
103. 16.

⁵ Ver. 18.

⁶ Cap. 13. 26.
Sal. 25. 7.
⁷ Cap. 21. 26.

⁸ Sal. 26. 9.
Jer. 17. 6.

⁹ Ver. 10. 15.

¹⁰ Ecl. 5. 13.
14.

¹¹ Nóm. 11.
30.
Sal. 78. 30.
31.

¹² Jer. 24. 18.
Jer. 48. 43.
Am. 5. 19.

¹³ Cap. 16. 13.

¹⁴ Cap. 18. 11.

¹⁵ Sal. 21. 9.

¹⁶ Cap. 27. 12.
y 31. 2. 3.

¹⁷ Cap. 16. 10.
y 17. 2.

¹⁸ Juec. 18. 19.
Cap. 29. 9. y
40. 4.
Sal. 39. 9.

¹⁹ Cap. 12. 6.
Sal. 17. 10.
14. y 73. 3.
12.
Jer. 12. 1.
Hab. 1. 16.

²⁰ Sal. 73. 5.

²¹ Ex. 23. 20.

²² Cap. 36. 11.

²³ Cap. 22. 17.

15 ^h ¿Quién es el Todopoderoso para que le sirvamos? ¿y de qué nos aprovechará que oremos á él? He aquí, que su bien no está en su mano: ^k el consejo de los impíos léjos esté de mí.

17 ^l ¡Oh cuántas veces la antorcha de los impíos es apagada; y viene sobre ellos su contrición; y con su ira Dios les ^m reparte dolores!

18 ⁿ Serán como la paja delante del viento, y como el tamo que arrebató el torbellino.

19 Dios guardará ^o para sus hijos su violencia; y le dará su pago, para que conozca.

20 Verán sus ojos su quebranto; y ^p verá de la ira del Todopoderoso.

21 Porque ¿qué deleite tendrá él de su casa despues de sí, siendo cortado el número de sus meses?

22 ^q Enseñará él á Dios sabiduría, juzgando él las alturas?

23 Este morirá en la fortaleza de su hermosura todo quieto y pacífico.

24 Sus pechos están llenos de leche, y sus huesos serán regados de tuétano.

25 Y estotro morirá con amargo ánimo, y no comerá con bien.

26 Juntamente ^r yacerán sobre la tierra, y gusanos los cubrirán.

27 He aquí, que yo conozco vuestros pensamientos, y las imaginaciones que contra mí forjáis.

28 Porque decís: ^s ¿Qué es de la casa del príncipe? ¿y qué es de la tienda de las moradas de los impíos?

29 ^t No habéis preguntado á los que pasan por los caminos, cuyas señas no negaréis?

30 ^u Que el malo es guardado del día de la contrición, del día de las iras son llevados.

31 ^v ¿Quién le denunciará ^w en su cara su camino? ¿y de lo que él hizo, quién le dará el pago?

32 Porque él ya será llevado á los sepulcros, y en el monton permanecerá.

33 Los terrones del arroyo le serán ^{ya} dulces; y tras de él será llevado ^x todo hombre, y ántes de él no hay número.

34 ^y Cómo pues me consoláis en

vano, pues vuestras respuestas quedan por mentira?

CAPITULO XXII.

Elifaz Temanita ya abiertamente redarguye á Job de impio tirano en su vida, y que por sus culpas merece justamente. II. Echórale á arrepentimiento, prometiéndole prosperidad en él.

Y RESPONDIÓ Elifaz Temanita, y dijo:

2 ^a Traerá el hombre provecho á Dios? porque el sabio á sí mismo aprovecha.

3 ^b Tiene su contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado? ^c ¿ó le viene algun provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?

4 ^d Si porque te teme, te castigará, y vendrá contigo á juicio?

5 Por cierto tu malicia es grande: y tus maldades no tienen fin.

6 Porque ^e prendaste á tus hermanos sin causa, é hiciste desnudar las ropas de los desnudos.

7 No diste de beber agua al cansado, y al hambriento ^f detuviste el pan.

8 Empero el violento tuvo la tierra, y el honrado habitó en ella.

9 Las viudas enviaste vacías, y los brazos de los ^g huérfanos fueron quebrados.

10 Por tanto hay ^h lazos al derredor de tí, y te turba espanto repentino:

11 Ó tinieblas, porque no veas; y abundancia de ⁱ agua te cubre.

12 ^j No está Dios en la altura de los cielos? Mira la altura de las estrellas como son altas.

13 ^k Dirás pues: ^l ¿Qué sabe Dios? ¿cómo juzgará por medio de la oscuridad?

14 ^m Las nubes son su escondero, y no ve: y por el cerco del cielo se pasea.

15 ⁿ Quiéres tú guardar la senda antigua, que pisaron los varones perversos:

16 Los cuales ^o fueron cortados ántes de tiempo: cuyo fundamento fué como un rio derramado:

17 ^p ¿Que decían á Dios: Apártate de nosotros: ¿y ^q ¿qué nos ha de hacer el Omnipotente?

18 Habiendo él henchido sus casas de bienes. Por tanto ^r el consejo de ellos léjos sea de mí.

^h Ex. 5. 2.
Cap. 34. 9.
ⁱ Cap. 35. 3.
Mal. 3. 14.

^k Cap. 22. 18.
Sal. 1. 1.
Prov. 1. 10.

^l Cap. 18. 6.

^m Luc. 12. 46.

ⁿ Sal. 1. 4. y
53. 5.
Isa. 17. 13. y
29. 5.
Os. 13. 3.

^o Ex. 20. 5.

^p Sal. 75. 8.
Isa. 51. 17.
Jer. 23. 15.
Rev. 14. 10.
y 19. 15.

^q Isa. 40. 13. y
45. 9.
Rom. 11. 34.
1 Cor. 2. 16.

^r Cap. 20. 11.
Ecl. 9. 2.

^s Cap. 20. 7.

^t Prov. 16. 4.
2 Ped. 2. 9.

^u Gal. 2. 11.

^v Heb. 9. 27.

^a Cap. 35. 7.
Sal. 16. 2.
Luc. 17. 16.

^b Ex. 22. 26.
27.
Deut. 24. 10.
etc.
Cap. 24. 3. 4.
Eze. 18. 12.

^c Véase
Cap. 31. 17.
Deut. 15. 7.
etc.
Isa. 58. 7.
Eze. 18. 7.
16.
Mat. 23. 4.

^d Cap. 31. 2.
Isa. 10. 2.
Eze. 27. 7.

^e Cap. 18. 8.
9. 10 y 19. 6.

^f Sal. 89. 1. 2.
y 124. 4.
Lam. 3. 54.

^g Sal. 10. 11.
123. 7. 78.
11. y 94. 7.

^h Sal. 130. 11.
12.

ⁱ Cap. 15. 2.
Isa. 53. 26. y
102. 24.
Ecl. 7. 17.

^j Cap. 21. 14.

^k Sal. 1. 6.

^l Cap. 21. 16.

19 Verán ^alos justos, y gozarse han, y el inocente los escarnece.

20 ¿Fué cortada nuestra substancia, habiendo consumido el fuego el resto de ellos?

21 ¶ Ahora pues conciértate con él, y ^otendrás paz, y por ello te vendrá bien.

22 Toma ahora la ley de su boca, y ^pon sus palabras en tu corazón.

23 ^aSi te tornares hasta el Omnipotente, serás edificado: alejarás de tu tienda la iniquidad.

24 Y ^rtendrás más oro que tierra, y como piedras de arroyos, oro de Oír.

25 Y tu oro será el Todopoderoso; y tendrás plata á montones.

26 Porque entónces te ^adeleitarás en el Omnipotente, y ^talzarás á Dios tu rostro.

27 ^aOrarás á él, y él te oirá, y pagarás tus votos.

28 Y determinarás la cosa, y serte ha firme, y sobre tus caminos resplandecerá luz.

29 Cuando *los otros* fueren abatidos, dirás tú: Ensalzamiento: y al humilde de ojos ^asalvará.

30 Un inocente escapará una isla: y en la limpieza de tus manos será guardada.

CAPITULO XXIII.

Persiste aun Job en la defensa de su inocencia, afirmando todavía que la patria defenderá de Dios, si hubiera de disputar con él como con otro hombre. II. Párgase contra las calumnias de Elifaz.

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

2 Hoy tambien hablaré con amargura, y será más grave mi llaga que mi gemido.

3 ^a¿Quién diese que le conociese, y le hallase! yo iría hasta su trono.

4 Ordenaría juicio delante de él, y mi boca henchiría de argumentos.

5 Yo sabría lo que él me respondería, y entendería lo que me dijese.

6 ^bPleitearía conmigo con multitud de fuerza? No: ántes él la pondría en mí.

7 Allí el recto disputaría con él; y escaparía para siempre de él que me condena.

8 ^cHe aquí, yo iré al oriente, y no le hallaré, y al occidente, y no le entenderé.

9 Si al norte él obrare, yo no le

veré: al mediodía se esconderá, y no le veré.

10 ¶ Mas él ^aconoció mi camino: ^oprobóme, y salió como oro.

11 ^tMis piés tomaron su rastro: guardé su camino, y no me aparté.

12 Del mandamiento de sus labios nunca me quité: las palabras de su boca ^gguardé más que mi comida.

13 Y si él *se determina* en una cosa, [¿]quién le apartará? ^tSu alma deseó, é hizo.

14 Por tanto él acabará lo que ha ^kdeterminado de mí; y muchas cosas como estas *hay* en él.

15 Por lo cual yo me espantaré delante de su rostro: consideraré, y temerle he.

16 Dios ha ^tenternecido mi corazón, y el Omnipotente me ha espantado.

17 [¿]Por qué yo no fuí cortado delante de las tinieblas, y cubrió con oscuridad mi rostro?

CAPITULO XXIV.

Prosiguiendo Job en su razonamiento tiente con la sabiduría de los aduersarios probables (de la licencia con que los malos á veces perseveran en sus malos caminos, hasta que la muerte los saca de ellos, sin que se vea en ellos otro castigo) que Dios no tiene providencia de las cosas de este mundo, lo cual se sigue evidentemente de la opinion de ellos.

¿POR qué no son ocultos los ^atiempos al Todopoderoso, pues los que le conocen no ven sus días?

2 Toman los ^btérminos, roban los ganados, y *los* apacientan.

3 Llévanse el asno de los huérfanos, ^cprendan el buey de la viuda.

4 Hacen apartar del camino á los pobres, y todos los ^apobres de la tierra se esconden.

5 He aquí, que como asnos monteses en el desierto salen á su obra madrugando para robar; el desierto es su mantenimiento, y *de sus hijos*.

6 En el campo siegan su pasto, y los impíos vendimán la viña.

7 Al desnudo ^chacen dormir sin ropa, y que en el frio no *tenga* cobertura.

8 De la inundacion de los montes fueron humedecidos; y ^tabrazaron las peñas sin tener en que cubrirse.

9 Al huérfano del pecho roban,

^a Sal. 58. 10.
y 105. 42.

^{Isa.} 27. 3.

^p Sal. 118. 11.

^c Cap. 8. 5. 6.
y 11. 12. 14.

^r 2 Crón. 1.
15.

^a Cap. 27. 10.
Isa. 58. 14.
^c Cap. 11. 15.

^a Sal. 50. 14.
15.
Isa. 58. 9.

^a Prov. 29. 23.
Sant. 4. 6.
1 Ped. 3. 3.

^c Cap. 13. 3.
y 16. 21.

^a Isa. 27. 4. 8.
y 57. 16.

^c Cap. 9. 11.

^a Sal. 139. 1.
2. 3.
^c Sal. 17. 3. 3.
66. 10.
Sant. 1. 12.
^r Sal. 44. 18.

^c Juan 4. 32.
34.

^k Cap. 9. 12.
11. y 12. 12.
Rom. 9. 19.
^r Sal. 115. 3.

^t 1 Tes. 3. 3.

^t Sal. 22. 14.

^a Act. 1. 7.

^b Deut. 19. 14.
y 27. 17.
Prov. 22. 28.
y 23. 10.
Os. 5. 10.

^c Deut. 24. 6.
10. 12. 17.
Cap. 22. 6.

^a Prov. 28. 28.

^c Ex. 22. 26.
27.
Deut. 24. 12.
13.
Cap. 22. 6.

^t Lam. 4. 3.

y de sobre el pobre toman la prenda.

10 Al desnudo hacen andar sin vestido, y á los hambrientos quitan los manojos.

11 De dentro de sus paredes esprimen el aceite, pisan los lagates, y mueren de sed.

12 De la ciudad claman los hombres, y las almas de los muertos dan voces, y Dios no puso estorbo.

13 Ellos son los que son rebeldes á la luz: nunca conocieron sus caminos, ni estuvieron en sus veredas.

14 A la luz se levanta el matorral: mata al pobre y al necesitado, y de noche es como ladrón.

15 ^hEl ojo del adúltero está aguardando la noche, ⁱdiciendo: No me verá nadie, y esconderá su rostro.

16 En las tinieblas minan las casas, que de día se señalaron: ^kno conocen la luz.

17 Porque á todos ellos la mañana les es como sombra de muerte: si son conocidos, terrores de sombra de muerte *los toman*.

18 Son livianos sobre las aguas: su porcion es maldita en la tierra. Nunca vienen por el camino de las viñas.

19 La sequedad, y tambien el calor roban las aguas de la nieve; y el sepulcro á los pecadores.

20 El misericordioso se olvidará de ellos, los gusanos sentirán dulzura de ellos: ⁱnunca más habrá de ellos memoria; y como un árbol será quebrantada la iniquidad.

21 A la muger estéril que no paria, afligió; y á la viuda nunca hizo bien.

22 Mas á los violentos adelantó con su poder: levantóse, y no fió á *nadie* en la vida.

23 *Si algunos* le dieron á crédito, y se afirmó *en ellos*; ^msus ojos *tuvo puestos* sobre los caminos de ellos.

24 Fueron enaltecidos por un poco, y desaparecieron, y son abatidos como cada cual: serán encerrados, y cortados como cabezas de espigas.

25 Y si *no es así*, ¿quién me des-

mentará ahora, ó tornará en nada mis palabras?

CAPITULO XXV.

No pudiendo Baldad Sujita dar otra razon de la providencia de Dios al argumento de Job (como á la verdad no nos es manifestada otra más cierta) remite á su absoluto y libre poder. 11. Vuélve á rebatir á Job en la gloriam de su inocencia, como si en ella se quisiese comparar con Dios.

Y RESPONDIÓ Baldad Sujita, y dijo:

2 El señorío y el temor están con él: él hace paz en sus alturas.

3 ¿Tienen sus ejércitos número? ¿y sobre quién no está ^asu luz?

4 ^b¿Y cómo se justificará el hombre con Dios? ¿y cómo será limpio el que nace de mujer?

5 He aquí, que ni aun hasta la luna será resplandeciente: ni las estrellas son limpias delante de sus ojos.

6 ¿Cuánto más el ^cgusano del hombre, é hijo de hombre gusano?

CAPITULO XXVI.

Muestra Job á los adversarios que no tienen que disputar con él de la providencia de Dios, de la cual él siente mejor que ellos, deduciendo por algunos de sus obras, con que responde á la primera parte del dicho de Baldad.

Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

2 ¿En qué ayudaste al que no tiene fuerza? ¿salvaste con brazo al que no tiene fortaleza?

3 ¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia? ¿y mostraste asaz [tu] sabiduría?

4 ¿A quién has anunciado palabras? ¿y cuyo es el espíritu que sale de tí?

5 Cosas inanimadas son formadas debajo de las aguas, y de sus moradas.

6 ^aEl sepulcro es descubierto delante de él, y el infierno no tiene cobertura.

7 ^bExtiende al aquilon sobre vacío: cueлга la tierra sobre nada.

8 Las aguas ^cata en sus nubes, y las nubes no se rompen debajo de ellas.

9 El aprieta la faz de su trono, y extiende sobre él su nube.

10 El ^dcercó con término la superficie de las aguas hasta que se acabe la luz y las tinieblas.

11 Las columnas del cielo tiemblan, y se espantan de su reprension.

^a Sant. 1. 17.

^b Cap. 4. 17, etc. y 15. 14, etc. Sal. 139. 5, y 143. 2.

^c Sal. 22. 6.

^a Sal. 139. 8, 11, Prov. 15. 11, Heb. 4. 13.

^b Cap. 9. 8, Sal. 24. 2, y 104. 2, etc.

^c Prov. 30. 4.

^d Cap. 28. 8, Sal. 33. 7, y 104. 9, Prov. 8. 23, Jer. 3. 22.

12 El ^arompe la mar con su potencia, y con su entendimiento hiere [su] hinchazon.

13 ¹Su Espíritu adornó los cielos: su mano crió la serpiente ^arolliza.

14 He aquí, estas son partes de sus caminos: ¿y cuán poco es lo que hemos oído de él? porque el estruendo de sus fortalezas ¿quién lo entenderá?

CAPITULO XXVII.

Responde Job á la segunda parte del dicho de Beldad, protestando de nuevo de su inocencia, y de la injuria que le hacen, juzgando de él de otra manera. II. Declara el consejo de la providencia de Dios acerca del castigo de los impíos, diciendo: que su prosperidad mundana es verdad que al fin se desvanecerá en el mismo mundo, mas que su verdadero castigo para después de su muerte es guardado.

Y TORNÓ Job á tomar su parábola, y dijo:

2 Vive el Dios ^aque me quitó mi derecho; y el Omnipotente, que amargó mi alma:

3 Que todo el tiempo que mi alma estuviere en mí, y *hubiere* resuello de Dios en mis narices,

4 Mis labios no hablarán iniquidad: ni mi lengua pronunciará engaño.

5 Nunca tal me acontezca, que yo os justifique: hasta morir no ^bquitaré mi integridad de mí.

6 Mi justicia ^atengo asida, y no la aflojaré, no se avergonzará ^ami corazon de mis dias.

7 ¶ Sea como el impío mi enemigo, y como el inicuo mi adversario.

8 ^cPorque ¿qué es la esperanza del hipócrita, si *mucho* hubiere robado, cuando Dios arrebatare su alma?

9 ^c¿Oírás Dios su clamor, cuando viniere sobre él la tribulación?

10 ^c¿Se deleitará en el Omnipotente? ¿llamará á Dios en todo tiempo?

11 Yo os enseñaré *lo que está* en la mano de Dios: no esconderé lo que *está* acerca del Omnipotente.

12 He aquí, que todos vosotros lo habéis visto: ¿por qué pues os desvanecéis con vanidad?

13 ^bEsta es la suerte del hombre impío acerca de Dios, y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente.

14 ¹Si sus hijos fueren multipli-

cados, *serán* para la espada, y sus pequeños no se hartarán de pan.

15 Los que de ellos quedaren, en muerte serán sepultados, y ^ksus viudas no llorarán.

16 Sí amontonare plata como polvo, y si aparejare ropa como lodo:

17 Aparejará, mas ¹el justo se vestirá, y el inocente repartirá la plata.

18 Edificó su casa como la polilla, y ^mcomo cabaña que hizo *alguna* guarda.

19 El rico dormirá, mas no será recogido: abrirá sus ojos, y no verá á nadie.

20 Asirán de él ⁿterrores como aguas: torbellino le arrebatará de noche.

21 Tomarle ha solano, é irse ha: y tempestad le arrebatará de su lugar.

22 Y echará sobre él, y no perdonará: huyendo huirá de su mano.

23 Batirá sus manos sobre él, y desde su lugar le silbará.

CAPITULO XXVIII.

Vuelve Job á la afirmacion de la divina providencia por la menuda consideracion de sus obras en la naturaleza. II. Muestra que en Dios solo reside la verdadera sabiduria, de la cual hace participantes á los hombres, por su solo temor y la observancia de su ley.

CUERTAMENTE la plata tiene su oculto *nacimiento*, y el oro lugar *de donde* lo sacan.

2 El hierro es tomado del polvo, y de la piedra es fundido el metal.

3 A las tinieblas puso término, y á toda obra perfecta que él hizo *puso* piedra de oscuridad y de sombra de muerte.

4 Sale el rio junto al morador; y las *aguas* sin pié, mas altas que el hombre, se fueron.

5 Tierra de la cual saldrá pan, y debajo de ella estará como convertida en fuego.

6 Lugar que sus piedras *serán* zafiros, y tendrá polvos de oro.

7 Senda que nunca la conoció ave, ni ojo de buitre la vió.

8 Nunca la pisaron animales fieros, ni pasó por ella leon.

9 En el pedernal puso su mano, y trastornó los montes de raíz.

10 De los peñascos cortó rios, y todo lo precioso vió su ojo.

11 Los rios detuvo en su naci-

^aEx. 14. 21.
^bSal. 74. 13.
^cJer. 21. 22.
^dSal. 75. 6.
^eIsa. 27. 1.

^fCap. 24. 5.

^gCap. 2. 9. y
13. 15.

^hCap. 2. 7.

ⁱAet. 12. 16.

^jMat. 16. 26.
^kLuc. 12. 20.

^lCap. 35. 12.
^mSal. 18. 41.
ⁿJob. 7.
^oProv. 1. 28.
^pJob. 1. 15.
^qJer. 14. 12.
^rEze. 8. 18.
^sMat. 5. 1.
^tJuan 9. 31.
^uSanct. 4. 3.
^vCap. 22. 26.
^w5.

^xCap. 20. 29.

^yThout. 26. 41.
^zJob. 3. 19.
^{aa}Job. 9. 13.

^{ab}Sal. 78. 64.

^{ac}Prov. 28. 5.
^{ad}Ecl. 2. 26.

^{ae}Isa. 1. 8.
^{af}Lam. 2. 6.

^{ag}Cap. 18. 11

miento, y lo escondido hizo salir á luz.

12 ^a Mas la sabiduría, donde se hallará? y el lugar de la prudencia, donde está?

13 Nunca el hombre supo ^b su valor, ni se halla en la tierra de los vivientes.

14 ^c El abismo dice: No *esté* en mí: y la mar dijo: Ni conmigo.

15 ^d No se dará por oro, ni su precio será á peso de plata.

16 No es apreciada con oro de Ofir, ni con onix precioso, ni con zafiro.

17 El oro no se le igualará, ni el diamante; ni se trocará por vaso de oro fino.

18 De coral, ni de gabis, no se hará mencion: la sabiduría es mejor que piedras preciosas.

19 No se igualará con ella esmeralda de Etiopía: no se podrá apreciar con oro fino.

20 ^e De dónde, pues, vendrá la sabiduría? y dónde está el lugar de la inteligencia?

21 Pues es encubierta á los ojos de todo viviente, y á toda ave del cielo es oculta.

22 ^f La perdicion y la muerte dijeron: Su fama hemos escuchado con nuestros oidos.

23 Dios entendió su camino, y él solo conoció su lugar.

24 Porque él mira hasta los fines de la tierra, y ^g ve debajo de todo el cielo:

25 ^h Haciendo peso al viento, y poniendo las aguas por medida.

26 Cuando él ⁱ hizo ley á la lluvia, y camino al relámpago de los truenos:

27 Entónces la vió él, y la manifestó; la preparó, y tambien la inquirió.

28 Y dijo al hombre: He aquí, que ^k el temor del Señor es la sabiduría; y la inteligencia el apartarse del mal.

CAPITULO XXIX.

Habiendo Job comenzado en la segunda parte del capítulo precedente á purgarse de la nota de impiedad que le impusieron sus adversarios, prosigue aquí recitando sus prosperidades pasadas venidas de la mano de Dios, asimismo su piadosa manera de vivir, oponiéndolo todo á las calumnias de los adversarios.

Y TORNÓ Job á tomar su párbola, y dijo:

2 ¡Quién me tornase ^a como en los meses pasados, como en los dias cuando Dios me guardaba!

3 ^b Cuando hacia resplandecer su candelá sobre mi cabeza, á la luz de la cual yo caminaba en la oscuridad.

4 Como fui en los dias de mi mocedad, cuando ^c Dios era familiar en mi tienda;

5 Cuando aun el Omnipotente *estaba* conmigo, y mis mozos al derredor de mí;

6 Cuando ^d yo lavaba mis caminos con manteca, y la ^e piedra me deramaba rios de aceite;

7 Cuando salia á la puerta á juicio, y en la plaza hacia aparejar mi silla:

8 Los mozos me veian, y se escondian, y los viejos se levantaban, y estaban en pie.

9 Los príncipes detenian sus palabras, y ^f ponian la mano sobre su boca.

10 La voz de los principales se ocultaba, y su ^g lengua se pegaba á su paladar.

11 Cuando los oidos que me oian, me llamaban bienaventurado, y los ojos que me veian, me daban testimonio;

12 Porque ^h libraba al pobre que gritaba, y al huérfano que carecia de ayudador.

13 La bendicion del que se iba á perder venia sobre mí, y al corazón de la viuda hacia cantar de alegría.

14 ⁱ Vestíame de justicia, y ella me vestia como un manto, y mi toca era juicio.

15 Yo era ^k ojos al ciego, y piés al cojo.

16 A los menesterosos era padre, y de ^l la causa que no entendia, me informaba con diligencia.

17 Y quebraba los ^m colmillos del inieno; y de sus dientes hacia soltar la presa.

18 Y decia: En mi nido ⁿ moriré, y como arena multiplicaré dias.

19 ^o Mi raíz está abierta ^p junto á las aguas, y en mis ramas permanecerá rocío.

20 Mi hora se renueva conmigo,

^a Ver. 20. Ecl. 7. 24.

^b Prov. 3. 15.

^c Ver. 22. Rom. 11. 34.

^d Prov. 3. 13. 14. 15. y 8. 10. 11. 19. y 16. 10.

^e Ver. 12.

^f Ver. 14.

^g Prov. 15. 3.

^h Sal. 133. 7.

ⁱ Cap. 28. 25.

^k Deut. 4. 6. Sal. 111. 10. Prov. 1. 7. y 9. 10. Ecl. 12. 13.

^a Véase Cap. 7. 3.

^b Cap. 18. 6.

^c Sal. 23. 14.

^d Gén. 49. 11. Deut. 32. 13. y 33. 24. Cap. 20. 17. ^e Sal. 81. 16.

^f Cap. 21. 5.

^g Sal. 137. 6.

^h Sal. 72. 12. Prov. 21. 13. y 24. 11.

ⁱ Deut. 24. 13. Sal. 132. 9. Isa. 59. 17. y 61. 10. Ecles. 6. 14. ^j Jer. 5. 8. ^k Núm. 10. 31.

^l Prov. 29. 7.

^m Sal. 58. 6. Prov. 30. 14.

ⁿ Sal. 59. 6.

^o Cap. 18. 16. ^p Sal. 1. 3. Jer. 17. 8.

y ^ami arco se renueva en mi mano.

21 Oíanme y esperaban, y callaban á mi consejo.

22 Tras mi palabra no replicaban: mas mi razon destilaba sobre ellos.

23 Y esperábanme como á la lluvia, y abrian su boca como á ^rla lluvia tardía.

24 Si me reia á ellos, no lo creian; ni derribaban la luz de mi rostro.

25 Aprobaba el camino de ellos, y sentábame en cabecera; y moraba como el rey en el ejército, como el que consuela llorosos.

CAPITULO XXX.

Prosiguiendo Job en su propósito, recita el menosprecio de los hombres, y la grandeza de la miseria en que ahora es venido, oponiéndola á la felicidad pasada.

MAS ahora los más mozos de días que yo, se rien de mí, cuyos padres yo desdeñara de ponerlos con los perros de mi ganado.

2 Porque ¿para qué había yo menester la fuerza de sus manos, en los cuales pereció el tiempo?

3 Por causa de la pobreza y de la hambre solos: que huían á la soledad, al lugar tenebroso, asolado y desierto.

4 Que cogian malvas entre los árboles, y raíces de enebros para calentarse.

5 Eran echados de entre las gentes, y todos les daban grito como á ladrón.

6 Que habitaban en las barrancas de los arroyos, y en las cavernas de la tierra, y en las piedras.

7 Que bramaban entre las matas, y se congregaban debajo de las espinas.

8 Hijos de viles, y hombres sin nombre: mas bajos que la misma tierra.

9 ^aY ahora yo soy su cancion, y soy hecho á ellos refrán.

10 Abominanme, aléjanse de mí; y aun de mi rostro no detuvieron ^bsu saliva.

11 Porque Dios ^cdesató mi cuerda, y me afligió; y quitaron el freno delante de mi rostro.

12 A la mano derecha se levantaron los muchachos; rempujaron mis piés, y ^dpisaron sobre mí las sendas de su contricion.

13 Mi senda derribaron: aprovecharónse de mi quebrantamiento; contra los cuales no hubo ayudador.

14 Vinieron como por portillo ancho: revolviéronse por mi calamidad.

15 Turbaciones se convirtieron sobre mí: combatieron como un viento mi voluntad, y mi salud como nube que pasa.

16 ^eY ahora mi alma está derramada en mí: dias de afliccion me han comprendido.

17 De noche taladra sobre mí mis huesos, y mis pulsos no reposan.

18 Con la grandeza de la fuerza del dolor mi vestidura es mudada; ciñeme como el collar de mi ropa.

19 Derribóme en el lodo, y soy semejante al polvo, y á la ceniza.

20 Clamo á tí, y no me oyes: me presento, y no me echas de ver.

21 Háste tornado cruel para mí: con la fortaleza de tu mano me amenazas.

22 Levantásteme, é hicíste me cabalgar sobre el viento, y derretiste en mí el ser.

23 Porque yo conozco que me tornas á la muerte, y á la casa ^fdeterminada á todo viviente.

24 Mas él no extenderá la mano contra el sepulcro; ¿clamarán los sepultados cuando él los quebrantare?

25 ^gNo lloré yo al afligido, y mi alma no se enristeció sobre el menesteroso?

26 ^hCuando esperaba el bien, entonces me vino el mal; y cuando esperaba la luz, vino la oscuridad.

27 Mis entrañas hierven, y no reposan: previniéronme dias de afliccion.

28 ⁱDenegrido anduve, y no por el sol: levantéme en la congregacion, y clamé.

29 ^kHermano fuí de los dragones, y compañero de las hijas del avestruz.

30 ^lMi cuero está denegrido sobre mí, y ^mmis huesos se secaron con sequedad.

31 Y mi arpa se tornó en luto, y mi órgano en voz de lamentantes.

^a Gén. 49. 24.

^r Zac. 10. 1.

^e Sal. 42. 4.

^f Heb. 9. 27.

^g Sal. 55. 6. y 14.
^h Rom. 12. 15.

ⁱ Jer. 8. 15.

^a Cap. 17. 6.
^b Sal. 25. 15.
^c y 10. 12.
^d Lam. 3. 14.
^e 67.

^f Núm. 12.
^g Deut. 25. 9.
^h Isa. 50. 6.
ⁱ Mat. 26. 67.
^j y 27. 30.
^k Verbo.
^l Cap. 12. 18.

^m Cap. 19. 12.

ⁱ Sal. 38. 6. y 42. 9. y 43. 2.

^k Sal. 102. 6.
^l Mtq. 1. 8.

^m Sal. 119. 85.
ⁿ Lam. 4. 8. y 5. 10.
^o Sal. 102. 3.

CAPITULO XXXI.

Prosigue la narracion de su vida pasada, afirmando su inocencia, y purgándose de toda impiedad para con Dios y para con los hombres, protestando que podría hacer la misma purgacion delante de Dios con sana conciencia.

HICE concierto con mis ^aojos: porque ¿á qué propósito habia yo de pensar de la vírgen?

2 Porque, ¿qué ^agalardon me daria de arriba Dios, y qué heredad el Omnipotente de las alturas?

3 ¿No hay quebrantamiento para el impío, y extrañamiento para los que obran iniquidad?

4 ¿No ve él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?

5 Si anduve con mentira, y si mi pié se apresuró á engañar,

6 Péseme Dios en balanzas de justicia, y conocerá mi perfeccion.

7 Si mis pasos se apartaron del camino, y si ^ami corazon se fué tras mis ojos, y si algo se apegó á mis manos,

8 ^aSiembre yo, y otro coma, y mis verduras sean arrancadas.

9 Si fué mi corazon engañado acerca de mujer, y si estuve asechando á la puerta de mi prójimo:

10 Muela para ^aotro mi mujer, y sobre ella se encorven otros;

11 Porque ^aes maldad, é iniquidad probada.

12 Porque es fuego que hasta el sepulcro devoraria, y toda mi hacienda desarraigaria.

13 Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, cuando ellos pleiteasen conmigo;

14 ¿Qué haria yo cuando ^aDios se levantara? y cuando él visitase; ¿qué le responderia yo?

15 ¿El que en el vientre me ^ahizo á mí, no le hizo á él? ¿y un mismo autor no nos dispuso en la matriz?

16 Si estorbé el contento de los pobres, é hice desfallecer los ojos de la viuda;

17 Y si comí mi bocado solo, y no comió de él el huérfano;

18 (Porque desde mi mocedad crecí conmigo como con padre; y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda;)

19 Si ví al que pereciera sin ves-

tido, y al menesteroso sin cobertura;

20 Si no me ^abendijeron sus lomos, y del vellocino de mis ovejas se calentaron;

21 Si alcé ^acontra el huérfano mi mano, aunque viese que todos me ayudarian en la puerta:

22 Mi espalda se caiga de mi hombro, y mi brazo sea quebrado de mi cañilla.

23 Porque temí el ^acastigo de Dios, contra cuya alteza yo no tendria poder.

24 ^aSi puse en oro mi esperanza, y dije al oro: Mi confianza eres tú;

25 ^aSi me alegré de que mi hacienda se multiplicase, y de que mi mano hallase mucho;

26 ^aSi ví al sol cuando resplandecia, y á la luna cuando iba hermosa,

27 Y mi corazon se engañó en secreto, y mi boca besó mi mano:

28 Esto tambien fuera ^amaldad probada, porque negaria al Dios soberano.

29 ^aSi me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecia, y me regocijé, cuando le halló el mal.

30 ^aQue ni aun entregué al pecado mi paladar, pidiendo maldicion para su alma,

31 Cuando mis domésticos decian: ¿quién nos diese de su carne? nunca nos hartariamos.

32 ^aEl extrangero no tenia fuera la noche: mis puertas abria al caminante.

33 Si enubrí como los ^ahombres mis prevaricaciones, escondiendo en mí escondrijo mi iniquidad;

34 Porque quebrantaba á la gran multitud, y el menosprecio de las familias me atemorizó, y callé, y no salí de mi puerta;

35 ^aQuién me diese: quién me oyese: ciertamente, mi señal es ^aque el Omnipotente testificará por mí: aunque mi adversario me haga el proceso,

36 Ciertamente yo le llevaria sobre mi hombro, y me le ataria en lugar de coronas.

37 Yo le contaria el número de mis pasos; y como príncipe me allegaria á él.

^a Mat. 5. 28.

^b Cap. 20. 29.
y 27. 13.

^c Crón. 16. 9.
Cap. 34. 21.
Prov. 3. 21.
y 13. 3.
Jer. 32. 19.

^d Véase
Núm. 15. 39.
Eze. 11. 9.
Eze. 6. 9.
Mat. 3. 29.

^e Lev. 26. 16.
Deut. 28. 30.
38, etc.

^f 2 Sam. 12. 11.
Jer. 8. 10.

^g Gén. 38. 24.
Lev. 20. 10.
Deut. 22. 22.
Véase
Ver. 28.

^h Sal. 44. 21.

ⁱ Cap. 24. 19.
Prov. 14. 31.
y 22. 2.
Mat. 2. 10.

^k Véase
Deut. 24. 13.

^l Cap. 22. 9.

^m Isa. 13. 6.
Joel. 1. 17.

ⁿ Mir. 10. 24.
1 Tim. 6. 17.

^o Sal. 62. 10.
Prov. 11. 28.

^p Deut. 4. 19.
y 11. 16. y
17. 2.
Eze. 8. 16.

^q Ver. 11.

^r Prov. 17. 5.

^s Mat. 5. 44.
Rom. 12. 14.

^t Gén. 2. 2.
Juec. 19. 20.
21.
Rom. 12. 13.
Heb. 15. 2.

^u 1 Ped. 4. 9.
Gén. 3. 8.
12.
Prov. 28. 13.
Os. 6. 7.

^v Ex. 25. 2.

^w Cap. 53. 6.

^x Cap. 13. 22.

38 Si mi tierra clamará contra mí, y llorarán todos sus surcos;

39 Si ^a comí su fuerza sin dinero, ^b afligí el alma de sus dueños:

40 En lugar de trigo me nazcan ^c espinas, y neguilla en lugar de cebada. Acábanse las palabras de Job.

CAPITULO XXXII.

Eliú mozocho sabio, visto que los amigos de Job callaban, y que no tenían ya mas que responderle, los redarguye de poco sabios y toma la disputa contra Job.

Y CESARON estos tres varones de responder á Job, por cuanto él era ^a justo en sus ojos.

2 Y Eliú, hijo de Baraquel, ^b Buzita, de la familia de Ram, se enojó con furor contra Job: enojóse con furor, por cuanto justificaba su vida más que á Dios.

3 Enojóse *asimismo* con furor contra sus tres amigos, por cuanto no hallaban que responder, habiendo condenado á Job.

4 Y Eliú habia esperado á Job en la disputa; porque *todos* eran más viejos de días que él.

5 Y viendo Eliú que no habia respuesta en la boca de aquellos tres varones, su furor se encendió.

6 Y respondió Eliú, hijo de Baraquel, Buzita, y dijo: Yo *soy* menor de días, y ^c vosotros viejos; por tanto he tenido miedo, y he temido de declararos mi opinion.

7 Lo decia: Los dias hablarán, y la muchedumbre de años declarará sabiduría.

8 Ciertamente espíritu hay en el hombre, é ^a inspiracion del Omnipotente los hace que entiendan.

9 No ^a los grandes son los sabios: ni los viejos entienden el derecho.

10 Por tanto yo dije: Escuchádmé, declararé mi sabiduría yo tambien.

11 He aquí, yo he esperado á vuestras razones, he escuchado vuestros argumentos entre tanto que buscáis palabras.

12 Y aun os he considerado, y he aquí, que no hay de vosotros quien redarguya á Job, y responda á sus razones.

13 ^a Porque no digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría: Dios le desechó, y no hombre.

14 Ni tampoco Job enderezó á

mi sus palabras, ni yo le responderé con vuestras razones.

15 Espantárouse, no respondieron más, quitáronseles las hablas.

16 Y yo esperé, porque no hablaban: ántes pararon, y no respondieron más.

17 Responderé pues tambien yo mi parte, declararé tambien yo mi opinion:

18 Porque estoy lleno de palabras: y el espíritu de mi vientre me constriñe.

19 De cierto mi vientre *es* como el vino que no tiene respiradero, y se rompe como odres nuevos.

20 Hablaré pues, y respiraré: abriré mis labios, y responderé.

21 No haré ahora ^a aception de personas, ni usaré con hombre de lisongeros títulos.

22 Porque no sé hablar lisonjas: *de otra manera* en breve me consuma mi hacedor.

CAPITULO XXXIII.

Comienza doctamente su disputa con Job resumiéndole todo su dicho en dos conclusiones: en la primera afirma haber vivido inocentemente: en la segunda, castigarle Dios sin culpa suya. En ambas reprende Eliú á Job.

11. Pruebele lo contrario de la primera, suponiendo que, en dos maneras avisa Dios al hombre de su pecado, para que se convierta á él, ó por sueños, ó por enfermedades; con que le dispone para oír, y dar crédito á la palabra de sus ministros. No sirviendo las enfermedades y calamidades en el mundo para otro fin, queda de aquí probado Job no haber sido inocente, si el presupuesto fuese verdadero.

POR tanto oye ahora, Job, mis razones, y escucha todas mis palabras.

2 He aquí, ahora yo abriré mi boca, y mi lengua hablará en mi garganta.

3 Mis razones *declararán* la rectitud de mi corazon, y mis labios hablarán pura sabiduría.

4 ^a El Espíritu de Dios me hizo, y la inspiracion del Omnipotente me dió vida.

5 Si pudieres, respóndeme: dispon, está delante de mí.

6 ^b Héme aquí á mí en lugar de Dios, conforme á tu dicho: de todo soy yo tambien formado.

7 ^c He aquí que mi terror no te espantará, ni mi mano se agravará sobre tí.

8 De cierto tú dijiste á mis oídos, y yo oí la voz de tus palabras:

^a Sant. 5. 4.
^b 1 Reyes 21. 19.

^c Gén. 3. 18.

^a Cap. 33. 9.

^b Gén. 22. 21.

^c Cap. 15. 10.

^a 1 Reyes 3. 12, y 9. 29.
Cap. 35. 11, y 36. 36.
Prov. 2. 6.
Ecl. 2. 26.
Dan. 1. 17, y 2. 21.
Mat. 11. 25.
Sant. 1. 5.
^b 1 Cor. 1. 25.

^c Jer. 9. 23.
1 Cor. 1. 29.

^a Lev. 19. 15.
Deut. 1. 17.
y 16. 19.
Prov. 24. 23.
Mat. 22. 16.

^a Gén. 2. 7.

^b Cap. 9. 24.
35. y 35. 29.
21. y 31. 33.

^c Cap. 9. 24.
y 35. 21.

9 ^a Yo soy limpio, y sin rebelion; yo soy inocente, y no *hay* maldad en mí;

10 He aquí que él buscó achaques contra mí, y ^e me tiene por su enemigo;

11 Puso mis piés en el cepo, y guardó todas mis sendas.

12 He aquí en esto no has hablado justamente: responderte he, que mayor es Dios que el hombre.

13 ¶ ¿Por qué ^e tomaste pleito contra él? porque él no dirá todas sus palabras.

14 ^b Antes en una ó en dos maneras hablará Dios al que no ve.

15 ⁱ Por sueño de vision nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho;

16 ^k Entonces revela al oído de los hombres; y les señala su castigo;

17 Para quitar al hombre de la mala obra, y apartar del varon la soberbia.

18 Así detendrá su alma de corrupcion, y su vida de ser pasada á cuchillo.

19 También sobre su cama es castigado con dolor fuertemente, en todos sus huesos:

20 ^l Que le hace que su vida aborrezca el pan, y su alma la comida suave.

21 Su carne desfallece sin verse; y sus huesos, que ántes no se veían, serán levantados.

22 Y su alma se acercará del sepulcro, y su vida, de los matadores.

23 Si hubiere cerca de él *algun* elocuente anunciador muy escogido, que anuncie al hombre su justicia,

24 Que le diga: que Dios tuvo misericordia de él, que le libró de descender al sepulcro, que halló redencion.

25 Su carne se enternecerá más que de un niño, y volverá á los días de su mocedad.

26 Orará á Dios, y amarle ha; y verá su faz con júbilo: y él dará al hombre el pago de su justicia.

27 Él mira sobre los hombres; y *el que* ^m dijere: Pequé, y pervertí lo recto, y no me ha ⁿ aprovechado:

28 Dios ^o redimirá su alma, que

no pase al sepulcro, y su vida se verá en luz.

29 He aquí, todas estas cosas hace Dios dos, tres veces con el hombre.

30 ^p Para apartar su alma del sepulcro, y para ilustrarle con la luz de los vivientes.

31 Escucha, Job, y óyeme: calla, y yo hablaré:

32 Y si hubiere palabras, respóndeme: habla, porque yo te quiero justificar.

33 Y si no, ^q óyeme tú á mí: calla, y enseñarte he sabiduría.

CAPITULO XXXIV.

Habiendo probado Eliú á Job, en el precedente capítulo, lo contrario de su primera conclusion, á saber, no haber sido inocente en su vida, en este capítulo le prueba lo contrario de la segunda, á saber, que Dios ningún agracio le ha hecho castigándole tan duramente, y por consiguiente ser impio y blasfemo contra Dios en juzgar de él así.

Y RESPONDIÓ Eliú, y dijo:

2 Oid sabios, mis palabras, y doctos escuchádmé:

3 ^a Porque el oído prueba las palabras, y el paladar gusta para comer.

4 Escojamos para vosotros el juicio, conozcamos entre nosotros cual sea lo bueno.

5 Porque Job ha dicho: ^b Yo soy justo, y ^c Dios me ha quitado mi derecho.

6 En mi juicio *yo* ^d fuí mentiroso, mi saeta es gravada sin haber yo prevaricado.

7 ¿Qué hombre *hay* como Job, ^e que bebe el escarnio como agua?

8 Y va en compañía con los que obran iniquidad, y anda con los hombres maliciosos.

9 Porque ^f dijo: De nada servirá al hombre, si conformare su voluntad con Dios.

10 Por tanto varones de seso, oídmé: ^g Léjos vaya de Dios la impiedad, y del Omnipotente la iniquidad.

11 ^h Porque él pagará al hombre su obra, y él le hará hallar conforme á su camino,

12 Ademas de esto, cierto Dios no hará injusticia, y el Omnipotente no ⁱ pervertirá el derecho.

13 ¿Quién visitó por él la tierra? ^j y quién puso en órden todo el mundo?

^a Cap. 9. 17.
^b 10. 7. y 11.
^c 4. y 16. 17. y 23.
^d 25. 10. 11. y 27. 5. y 29.
^e 14. y 31. 1.
^f Cap. 13. 24.
^g 16. 9. y 19. 11.
^h Cap. 13. 27. y 14. 16. y 21. 4.

ⁱ Isa. 45. 9.

^k Cap. 40. 5. Sal. 62. 11.

^l Núm. 12. 6. Cap. 4. 13.

^m Cap. 36. 10. 13.

ⁿ Sal. 107. 18.

^o 2 Sam. 12. 13.
^p Prov. 23. 12. Eze. 15. 21.
^q 1 Juan 1. 9.
^r Rom. 6. 21.
^s Isa. 38. 17.

^t Ver. 28. Sal. 56. 13.

^u Sal. 34. 11.

^v Cap. 6. 30. y 12. 11.

^w Cap. 37. 9.

^x Cap. 27. 2.

^y Cap. 9. 17.

^z Cap. 15. 16.

^{aa} Cap. 9. 22. 23. 30. y 25. 3. Mal. 2. 14.

^{ab} Gén. 18. 25. Deut. 32. 4.
^{ac} Cron. 16. 7. Cap. 8. 3. y 24. 25.
^{ad} Sal. 92. 15. Rom. 9. 14.
^{ae} Sal. 92. 12. Prov. 24. 12. Jer. 32. 19. Eze. 33. 20. Mat. 16. 27. Rom. 2. 6. 2 Cor. 5. 10. 1 Ped. 1. 17. Rev. 22. 12.

^{af} Cap. 8. 2.

14 Si él pusiese sobre el hombre su corazon, y ^krecogiese á sí su espíritu y su aliento,

15 ¹Toda carne pereceria juntamente, y el hombre se tornaria en polvo.

16 Y si hay en tí entendimiento, oye esto: escucha la voz de mis palabras.

17 ^m¿Enseñorearse ha el que aborrece juicio? ¿y condenarás al poderoso siendo justo?

18 ⁿ¿Decirse ha al rey: Perverso eres; y á los príncipes: Impíos sois?

19 ^oCuánto menos á aquel que no ^ohace acepción de personas de príncipes, ni el rico es de él más respetado que el pobre? porque ^ptodos son obras de sus mamos.

20 En un momento mueren, y á ^qmedia noche se alborotarán los pueblos, y pasarán, y sin mano será quitado el poderoso.

21 ^rPorque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y todos sus pasos ve.

22 ^sNo hay tinieblas, ni sombra de muerte, donde se encubran los que obran maldad.

23 Porque nunca más permitirá al hombre, que vaya con Dios á juicio.

24 ^tEl quebrantará á los fuertes sin pesquisa: y hará estar otros en lugar de ellos.

25 Por tanto él hará notorias las obras de ellos; y volverá la noche, y serán quebrantados.

26 Como á malos los herirá en lugar donde sean vistos.

27 Por cuanto se ^uapartaron de él así, y no ^xconsideraron todos sus caminos:

28 ^yHaciendo venir delante de sí el clamor del pobre, y ^yoyendo el clamor de los necesitados.

29 Y si él diere reposo, ¿quién inquietará? Si escondiere el rostro, ¿quién le mirará? *Esto* sobre una nacion, y asimismo sobre un hombre:

30 Haciendo que reine el hombre hipócrita para escándalos ^adel pueblo.

31 Porque de Dios es decir: ^bYo perdóné, no destruiré.

32 Enséñame tú lo que yo no veo: que si hice mal, no lo haré más.

33 *¿Ha de ser eso segun tu mente?* Él te recompensará, que no quieras tú, ó quieras, y no yo: dí lo que sabes.

34 Los hombres de seso dirán conmigo, y el hombre sabio me oirá.

35 ^cJob no habla con sabiduría, y sus palabras no son con entendimiento.

36 Deseo que Job sea probado luengamente: para que haya respuestas contra los varones iníquos.

37 Por cuanto á su pecado añadió impiedad: bate las manos entre nosotros, y multiplica sus palabras contra Dios.

CAPITULO XXXV.

Eramin Eliú otro dicho de Job, á saber. ¿De qué sirve á Dios ó mi justicia, ó mi castigo, ó de qué le daña mi pecado? Declara que ni el pecado del hombre daña á Dios ni le aprovecha su justicia: que al mismo hombre es á quien esto sirve, ó daña. 11. Que por las aflicciones da Dios á los hombres noticia de sí, y les comunica celestial sabiduría, si las reciben con humildad.

Y PROCEDIENDO Eliú en su razonamiento, dijo:

2 ⁱPiensas haber sido conforme á derecho lo que dijiste: Más justo soy que Dios?

3 Porque ^adijiste: ¿Qué te aprovechará, que provecho tendré de mi pecado?

4 Yo te responderé *algunas* razones; y á ^btus compañeros contigo.

5 ^cMira á los cielos, y vé, y considera que los cielos son más altos que tú.

6 Si pecares, ¿qué habrás hecho ^dcontra él? y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú?

7 ^eSi fueres justo, ¿qué le darás á él? ¿ó qué recibirá de tu mano?

8 Al hombre como tú *dañará* tu impiedad; y al hijo del hombre *aprovechará* tu justicia.

9 ^f¿A causa de la multitud de las violencias clamarán, y darán voces por la fuerza de los violentos:

10 Y ninguno dirá: ^g¿Dónde está Dios mi hacedor, ^hque da canciones en la noche;

11 Que nos ⁱenseña más que las bestias de la tierra, y nos hace sabios más que las aves del cielo?

12 ^kAllí clamarán, y él no oirá por la soberbia de los malos.

¹ Sal. 104. 19.

² Gén. 3. 19. Ecl. 12. 7.

³ Gén. 18. 25. 2 Sam. 23. 3.

⁴ Ex. 22. 28.

⁵ Deut. 10. 17. 2 Cron. 19. 7. Act. 10. 34. Rom. 2. 11. Gal. 2. 6. Eze. 3. 9. Col. 3. 25. 1 Ped. 1. 17. P. Cap. 31. 15.

⁶ Ex. 12. 29. 30.

⁷ 2 Cron. 16. 9. Cap. 37. 4. Sal. 34. 15. Prov. 5. 21. y 15. 3. Jer. 16. 17. y 32. 19.

⁸ Sal. 139. 12.

⁹ Am. 9. 2. 3. Hebr. 4. 13.

¹⁰ Dan. 2. 21.

¹¹ 1 Sam. 15. 11. 1 Sam. 28. 5. Isa. 5. 12.

¹² Cap. 33. 9. Sant. 5. 4. ¹³ Ex. 22. 23.

¹⁴ 1 Reyes 12. 2. 2 Reyes 21. 9. Dan. 9. 7-14.

¹⁵ Cap. 33. 16.

¹⁶ Cap. 21. 13. y 34. 9.

¹⁷ Cap. 34. 8.

¹⁸ Cap. 22. 12.

¹⁹ Prov. 8. 33. Jer. 7. 19.

²⁰ Cap. 22. 2. 3. Sal. 16. 2. Prov. 9. 12. Rom. 11. 33.

²¹ Ex. 2. 23. Cap. 34. 28.

²² Isa. 51. 13.

²³ Sal. 42. 8. y 77. 6. y 140. 3. Act. 16. 25. 1 Sal. 44. 12.

²⁴ Prov. 1. 24.

13 ¹Ciertamente Dios no oirá la vanidad, ni el Omnipotente la mirará.

14 ²Aunque más digas: No le mirará: haz juicio delante de él, y ³espera en él.

15 Mas ahora, porque su ira ^ono visita, ni conoce en gran manera,

16 ¹Job abrió su boca vanamente, y multiplica palabras sin sabiduría.

CAPITULO XXXVI.

Prosiguiendo Eliú en afirmar la justicia de Dios, repite, que si da aflicciones al justo, no es si no por despertarle de algun pecado. II. Exhorta á Job á que se conozca pecador, y que sienta bien de su providencia.

Y PASANDO á delante Eliú, dijo:

2 Esperáme un poco, y enseñarte he; porque todavía hablo por Dios.

3 Tomaré mi sabiduría de léjos, y daré la justicia á mi Hacedor.

4 Porque de cierto no son mentira mis palabras, ^{antes} se trata contigo con perfecta sabiduría.

5 He aquí, que Dios *es* grande, y no aborrece, ^afuerte en virtud de corazon.

6 No dará vida al impío; y á los afligidos dará su derecho.

7 No quitará sus ojos del justo: mas ^econ los reyes los pondrá tambien en trono para siempre, y serán ensalzados.

8 Y si ^destuvieren presos en grillos, y cautivos en las cuerdas de afliccion,

9 El les anunciará la obra de ellos, y que sus rebeliones prevalecieron.

10 Y ^edespierta el oído de ellos para castigo, y dice que se conviertan de la iniquidad.

11 Si oyeren, y sirvieren, ^facabarán sus dias en bien, y sus años en deleites.

12 Mas si no oyeren, serán pasados á cuchillo: y perecerán sin sabiduría.

13 Mas los hipócritas de corazon le ^girritarán más; y no clamarán, cuando él los atare.

14 El alma de ellos ^hmorirá en su mocedad, y su vida entre los sodomíticos.

15 Al pobre librará de su pobreza, y en la afliccion despertará su oreja.

16 ⁱY aun te apartará de la boca

de la angustia ⁱen anchura, debajo de la cual no haya estrechura, y ^kte asentará mesa llena de ^lgrosura.

17 Mas tú has henchido el juicio del impío *contra* la justicia, y el juicio [que lo] sustenta *todo*.

18 Por lo cual es de temer, que no te quite con herida, la cual no evites con ^mgran rescate.

19 ⁿ¿Estimará *él* tus riquezas, ni el oro, ni todas las fuerzas de poder?

20 No desees la noche, *en la cual* él corta los pueblos de su lugar.

21 Guárdate, no ^omires á la iniquidad, ^pteniéndola por mejor que la pobreza.

22 He aquí, que Dios será ensalzado con su poder, ^q¿quién semejante á él, enseñador?

23 ^r¿Quién visitó sobre él su camino? ^s¿Y quién dijo: Iniquidad has hecho?

24 Acuérdate de ^tengrandecer su obra, la cual contemplan los hombres.

25 La cual vieron todos los hombres, y el hombre la ve de léjos.

26 He aquí que Dios *es* grande, y nosotros no *le* ^uconoceremos: ^vni se puede rastrear el número de sus años.

27 Porque él ^ydetiene las goteras de las aguas, *cundo* la lluvia se derrama de su vapor.

28 ^wCuando gotean de las nubes, gotean sobre los hombres en abundancia.

29 ^xSi entenderá tambien los extendimientos de las nubes, y los branidos de su tabernáculo?

30 He aquí, que él ^yextendió sobre ella su luz; y cubrió las raíces de la mar.

31 ^yCon ellas castiga á los pueblos, y ^eda comida á la multitud.

32 ^zCon las nubes encubre la luz, y les manda *que vayan* contra ella.

33 La una ^eda nuevas de la otra: la una adquiere ira contra la que viene.

CAPITULO XXXVII.

Prosigue Eliú encareciendo la providencia de Dios por la consideracion de algunas cosas naturales: como son, la generacion de los truenos, de los rientos, de las lluvias, de la tempestad, y de la serenidad etc., de donde concluye la suma sabiduría y justicia de Dios en todo el gobierno de este mundo, y que nadie puede tener en él que reprender.

¹ Cap. 27. 9.
² Prov. 15. 29.
³ Jer. 11. 11.
⁴ Cap. 9. 11.

⁵ Sal. 37. 5. 6.
⁶ Sal. 80. 32.

⁷ Cap. 24. 33.
⁸ Jer. 17. 2.

⁹ Sal. 18. 19.
¹⁰ y 21. 8. y
¹¹ 15. 5.
¹² Sal. 26. 5.
¹³ Sal. 36. 8.

¹⁴ Sal. 49. 7.
¹⁵ Prov. 11. 4.

¹⁶ Sal. 66. 18.
¹⁷ Yrasc.
Heb. 11. 25.

¹⁸ Isa. 40. 13.
¹⁹ Rom. 11. 34.
²⁰ 1 Cor. 2. 16.
²¹ Cap. 34. 13.
²² Cap. 34. 10.

²³ Sal. 92. 5.
Rev. 15. 3.

²⁴ Cap. 9. 4. y
12. 15. 16. y
37. 23.
Sal. 59. 4.

²⁵ Sal. 37. 18.
y 34. 15.
²⁶ Sal. 113. 8.

²⁷ Sal. 107. 10.

²⁸ Cap. 53. 16.
27.

²⁹ Cap. 21. 12.
Isa. 1. 19. 20.

³⁰ Rom. 2. 5.

³¹ Cap. 15. 32.
y 22. 16.
Sal. 55. 23.

³² Cap. 37. 13.
y 38. 24.
³³ Sal. 136. 25.
Act. 14. 17.
³⁴ Sal. 147. 8.

³⁵ 1 Reyes 18.
41. 45.

A ESTO tambien se espanta mi corazon, y salta de su lugar.

2 Oid oyendo su terrible voz, y la palabra que sale de su boca.

3 Debajo de todos los cielos lo enderezará, y su luz *le extenderá* hasta los fines de la tierra.

4 Tras de él bramará ^ael sonido, tronará con su valiente voz, y aunque sea oída su voz, no los detiene.

5 Tronará Dios maravillosamente con su voz: él hace ^bgrandes cosas, y nosotros no lo entendemos.

6 Porque á la nieve ^cdice: Sé en la tierra; y lluvia tras lluvia, y lluvia tras lluvia en su fortaleza.

7 Él pone un sello en la mano de todos los hombres, ^dpara que todos los hombres conozcan su obra.

8 La bestia se ^eentrará en su escondrijo, y habitará en sus moradas.

9 Del mediodía viene el torbellino, y de los vientos del norte el frío.

10 ^fPor el soplo de Dios se da el hielo, y las anchas aguas son constreñidas.

11 Ademas de esto, con la claridad fatiga las nubes, y las espaaee con su luz.

12 Y ellas se revuelven al derredor por sus ingenios, ^gpara hacer sobre la haz del mundo en la tierra lo que él les mandó:

13 Unas veces por azote; otras, por causa de ^hsu tierra; otras, por ⁱmisericordia las ^khará parecer.

14 Escucha esto Job, repósate, y ^lconsidera las maravillas de Dios.

15 ¿Supiste *tú* cuando Dios las ponía en concierto, y hacia levantar la luz de su nube?

16 ^m¿Has tú conocido las diferencias de las nubes, las maravillas del ⁿperfecto de sabidurias?

17 ¿Y eran calientes tus vestidos cuando *él* daba el reposo á la tierra del mediodía?

18 ¿Extendiste *tú* con él los cielos firmes, como un espejo firme?

19 Muéstranos, que le hemos de decir, *porque* no ordenemos en tinieblas.

20 ¿Ha de serle contado cuando yo hablare? ¿Ha de serle dicho cuando alguno será damnificado?

21 Tambien alguna vez no se ve

la luz clara en los cielos; y pasa un viento y límpialos.

22 De la parte del norte vendrá la serenidad, por el Dios terrible de alabanza.

23 Él es Todopoderoso, al cual no ^oalcanzamos: ^pgrande en poder, y en juicio, y en multitud de justicia; no aflige.

24 Por tanto los hombres le ^rtemerán, todos los ^ssabios de corazon no le comprenderán.

CAPITULO XXXVIII.

Dios toma la disputa contra Job, mostrando su eternidad, magestad, poder, y sabiduria por la consideracion de las cosas naturales.

Y RESPONDIÓ Jehová á Job ^adesde la oscuridad, y dijo:

2 ^b¿Quién es este que oscurece el consejo ^ccon palabras sin sabiduria?

3 Ahora ^dcíñe como varon tus lomos: preguntarte he, y me harás saber.

4 ^e¿Dónde estabas *tú*, cuando yo fundaba la tierra? hízme lo saber, si tienes inteligencia.

5 ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿ó quién extendió sobre ella cordel?

6 ¿Sobre qué están fundadas sus basas? ¿ó quién puso su piedra esquinada,

7 Cuando todas las estrellas del alba alababan, y jubilaban todos ^flos hijos de Dios?

8 ¿Quién encerró con puertas la mar, cuando rebentó del vientre saliendo?

9 ¿Cuándo puse nubes por su vestidura, y por su faja oscuridad?

10 Y ^hdeterminé sobre ella mi decreto, y le puse puertas y cerrojo,

11 Y dije: Hasta aquí vendrás, y no pasarás adelante; y allí ⁱpararé la hinchazon de tus ondas.

12 ¿Has tú ^kmandado á la mañana en tus dias? ¿has mostrado al alba su lugar,

13 Para que asga los fines de la tierra, y que sean sacudidos de ella los ^limpíos?

14 Trasmudándose como lodo de sello; y parándose como vestidura:

15 Mas la ^mluz de los impíos es quitada de ellos; y el brazo ⁿenalticido es quebrantado.

^a Sal. 29. 5. y 9. 10. y 36. 26.

^b Cap. 5. 9. y 26. Rev. 15. 3. ^c Sal. 147. 16. 17.

^d Sal. 109. 27.

^e Sal. 104. 22.

^f Cap. 38. 29. 30. Sal. 147. 17. 18.

^g Sal. 148. 8.

^h Cap. 38. 26. 27. ⁱ Sam. 21. 10. 1 Reyes 18. 45.

^j Ex. 9. 18. 23. 1 Sam. 12. 18. 19. Eze. 10. 9. Cap. 36. 31. 1 Sal. 111. 2.

^k Cap. 38. 29.

^l Cap. 38. 4.

^m Gén. 1. 6. Luc. 44. 24.

^p 1 Tim. 6. 16. ^q Cap. 36. 5.

^r Mat. 10. 28.

^s Mat. 11. 25. 1 Cor. 1. 26.

^t Ex. 19. 16. 18. 1 Reyes 19. 11. Eze. 1. 4. Nah. 1. 3. ^u Cap. 34. 35. y 42. 3. ^v 1 Tim. 1. 7. ^w Cap. 40. 7.

^x Sal. 104. 5. Prov. 8. 29. y 30. 4.

^y Cap. 1. 6.

^z Gén. 1. 9. Sal. 33. 7. y 104. 9. Prov. 8. 29. Jer. 5. 22.

^{aa} Cap. 26. 10.

^{ab} Sal. 89. 9. y 93. 4.

^{ac} Sal. 74. 16. y 148. 5.

^{ad} Sal. 104. 35.

^{ae} Cap. 18. 5.

^{af} Sal. 10. 15.

16 ¿Has tú ^aentrado hasta los profundos de la mar, y has andado escurdiñando el abismo?

17 ¿Te han sido descubiertas las puertas de la muerte? ¿y has visto las puertas de la sombra de muerte?

18 ¿Has tú considerado hasta las anchuras de la tierra? Declara, si sabes todo esto.

19 ¿Por dónde va el camino á la habitacion de la luz? ¿y el lugar de las tinieblas, donde es?

20 ¿Si la tomarás tú en sus términos? ¿y si entenderás las sendas de su casa?

21 ¿Si sabías tú cuándo habías de nacer? ¿y si el número de tus dias habia de ser grande?

22 ¿Has tú entrado en ^alos tesoros de la nieve? ¿y has visto los tesoros del granizo,

23 ^aLo cual *yo* he guardado para el tiempo de la angustia, para el dia de la guerra, y de la batalla?

24 ¿Cuál sea el camino por donde se reparte la luz; por donde se esparce el viento solano sobre la tierra?

25 ¿Quién ^arepartió conducto al turbion; y camino á los relámpagos y truenos;

26 Haciendo llover sobre la tierra deshabitada; *sobre* el desierto, donde no *hay* hombre;

27 ^aPara hartar la *tierra* desierta; é inculca; y para hacer producir verdura de renuevos?

28 ^u¿Tiene la lluvia padre? ¿ó quién engendró las gotas del rocío?

29 ¿De vientre de quién salió el hielo? ¿y la ^xhelada del cielo, quién la engendró?

30 Las aguas se tornan á manera de piedra, y la haz del abismo se ^yaprieta.

31 ¿Detendrás tú los deleites de las ^zPléiadas? ¿ó desatarás las ataduras del Orion?

32 ¿Sacarás tú á su tiempo ^tsignos de los cielos? ¿ó guiaras el Arcturo con sus hijos?

33 ¿Supiste tú ^alas ordenanzas de los cielos? ¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra?

34 ¿Alzarás tú á las nubes tu voz, para que te cubra multitud de aguas?

35 ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? ¿y durante ellos á tí: Hénos aquí?

36 ^b¿Quién puso la sabiduría en los riñones? ¿ó quién dió el entendimiento la inteligencia?

37 ¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría? ¿y los odres de los cielos, quién los hizo parar,

38 Cuando el polvo se ha endurecido con dureza, y los terrones se pegaron unos á otros?

39 ^c¿Cazarás tú la presa para el leon? ¿y henchirás la hambre de los leoncillos,

40 Cuando están echados en las cuevas, y se están en sus cabañas para asechar?

41 ^d¿Quién preparó al cuervo su caza, cuando sus pollos dan voces á Dios, perdidos sin comida?

CAPITULO XXXIX.

Prosigue Dios mostrando lo mismo por la consideracion de algunos animales q de su naturaleza. II. Job reprendido asi de Dios, reconoce su insipienia en haber querido disputar con él.

¿SABES tú el tiempo en qué ^sparen las cabras monteses? ¿ó miraste tú las ^aciervas, cuando están pariendo?

2 ¿Contaste tú los meses de su preñez? ¿y sabes el tiempo cuando han de parir?

3 *Como* se encorvan, quebrantan sus hijos, pasan sus dolores:

4 *Como despues* sanan los hijos, crecen con el grano: salen, y nunca más vuelven á ellas.

5 ¿Quién echó libre al asno montés? ¿y quién soltó sus ataduras?

6 ^bAl cual yo puse casa en la soledad, y sus moradas en la tierra salada.

7 Riese de la multitud de la ciudad: no oye las voces del pechero.

8 Lo oculto de los montes es su pasto, y anda buscando todo lo que está verde.

9 ¿Querrá el ^cunicornio servirte á tí, ni quedar á tu pesebre?

10 ¿Atarás tú al unicornio con su coyunda para el sureo? ¿labrará los valles en pos de tí?

11 ¿Confiarás tú en él, por ser grande su fortaleza, y fiarás de él tu labor?

12 ¿Fiarás de él que te tornará

^a Sal. 77. 19.

^b Sal. 9. 13.

^c Sal. 135. 7.

^d Ex. 9. 18.
Jos. 10. 11.
Isa. 39. 30.
Eze. 13. 11.
13.
Rev. 16. 21.

^e Cap. 28. 26.

Sal. 107. 35.

^f Sal. 147. 8.
Jer. 14. 22.

^g Sal. 147. 10.

^h Cap. 37. 10.

ⁱ Cap. 9. 9.
Am. 5. 8.

^j Jer. 31. 35.

^k Cap. 32. 8.
Job. 31. 12.
Ecl. 2. 26.

^l Sal. 164. 21.
y 145. 15.

^m Sal. 147. 9.
Mat. 6. 26.

ⁿ Sal. 29. 9.

^o Cap. 24. 5.
Jer. 2. 24.
Os. 8. 9.

^p Núm. 23.
Deut. 33. 17.

tu simiente, y que allegará en tu era?

13 ¿Hiciste tú las alas alegres del avestruz: los cañones y la pluma de la cigüeña?

14 La cual desampara en la tierra sus huevos, y sobre el polvo los calienta,

15 Y olvídase de que los pisará *algun* pié, y que los quebrará alguna bestia del campo.

16 ^aEndurécese para con sus hijos, como si no *fuesen* suyos, no temiendo de que su trabajo haya sido en vano:

17 Porque Dios la hizo olvidar de sabiduría, y no le ^cdió inteligencia.

18 A su tiempo se levanta en alto, y se burla del caballo, y del que sube en él.

19 ¿Diste tú al caballo la fortaleza? ¿vestiste tú su cerviz de relincho?

20 ¿Espantarle has tú como á alguna langosta, en cuya nariz hay fuerza para espantar.

21 Escarba la tierra, alégrase en su fuerza, ¹sale al encuentro de las armas:

22 Hace burla del espanto, y no teme; ni vuelve el rostro delante de la espada.

23 Contra él suena la aljaba, el hierro de la lanza, y de la pica;

24 Y él con ímpetu y furor escarba la tierra, y no estima el sonido de la bocina.

25 Entre las bocinas dice: ¡Ea! y desde léjos huele la batalla, el extruendo de los príncipes, y el clamor.

26 ¿Vuela el gavilan por tu industria, y extiende sus alas hácia el mediodía?

27 ^aEnáltécese el águila por tu mandamiento, y ^gpone en alto su nido:

28 Habita, y está en la piedra en la cumbre del peñasco, y de la roca?

29 Desde allí asecha la comida: sus ojos consideran muy léjos.

30 Y sus pollos tragan sangre; y ^hadonde hubiere muertos, allí está.

Y RESPONDIÓ Jehová á Job, y dijo:

2 ¿Es sabiduría ^acontender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda á esto.

3 ¶ Y respondió Job á Jehová, y dijo:

4 ^bHe aquí, que *yo* soy vil, ¿qué te responderé? Mi mano ^cpongo sobre mi boca.

5 Una vez hablé, y no responderé; y dos veces; mas no tornaré á hablar.

6 ^aY respondió Jehová á Job desde la oscuridad, y dijo:

7 ^cCíñete ahora, como varon, tus lomos: ¹yo te preguntaré, y házme saber.

8 ^gInvalidarás tú tambien mi juicio? ¿condenarme has á mi para justificarte á tí?

9 ¿Tienes tú brazo como Dios? ¿y tronarás tú ^hcon voz como él?

10 Ahora ¹ataviate de magestad y de alteza, y vístete de honra y de hermosura.

11 Esparce furores de tu ira, y mira á todo soberbio, y abátele.

12 Mira á todo ^bsoberbio, y póstrate; y quebranta los impíos en su asiento.

13 Encúbrellos á todos en el polvo; y ata sus rostros en oscuridad;

14 Y yo tambien te confesaré, que tu diestra te salvará.

15 He aquí ahora Behemot, al cual yo hice contigo; yerba come como buey.

16 He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos; y su fortaleza en el ombligo de su vientre:

17 Su cola mueve como un cedro; y los nervios de sus genitales son entretejidos:

18 Sus huesos *son* fuertes como acero, y sus miembros como barras de hierro:

19 Él *es* la cabeza de los caminos de Dios: el que le hizo le acercará de su espada.

20 Ciertamente los montes ¹hevan renuevo para él; y toda bestia del campo retoza allá.

21 Debajo de las sombras se echará, en lo oculto de las cañas, y de los lugares húmedos.

22 Los árboles sombríos le cubren

^a Cap. 33. 12.

^b Ecl. 9. 6.
^c Cap. 42. 6.
¹ Sal. 51. 4.
^h Cap. 29. 9.
^g Sal. 53. 9.

^a Lam. 4. 3.

^c Cap. 35. 11.

^a Cap. 28. 1.

^c Cap. 28. 3.
¹ Cap. 42. 4.

^g Sal. 51. 4.
Rom. 5. 4.

^h Cap. 37. 4.
Sal. 29. 3. 4.
¹ Sal. 35. 1. y 104. 1.

¹ Jer. 8. 6.

¹ Isa. 2. 12.
Dan. 4. 35.

^a Jer. 49. 16.
Abd. 4.

^h Mat. 24. 28.
Luc. 17. 37.

¹ Sal. 101. 14.

CAPITULO XL.

Muestra Dios á Job, que ha hecho mal en condenar su juicio justificándose tanto á sí. II. Declara su grandeza por la obra de sus juicios, con que abate los soberbios. III. Por la consideracion del elefante, y del Leviatan.

con su sombra; los sauces del arroyo le cercan.

23 He aquí que él robará el río que no corra; y confiase que el Jordan pasará por su boca.

24 El le tomará por sus ojos en los tropezaderos, y le horadará la nariz.

CAPITULO XLI.

Prosigue en la consideracion del Leviatan, de su compostura, fortaleza é ingenio.

6 **S**ACARÁS tú al ^a Leviatan con el anzuelo; y con la cuerda que le echares en su lengua?

2 ^b Pondrás tú garfio en sus narices; y horadarás tú con espina su quijada?

3 ^c Multiplicará él ruegos para contigo? ¿hablarle ha él á tí lisonjas?

4 ^d Hará concierto contigo para que le tomes por siervo perpetuo?

5 ^e Jugarás tú con él, como con pájaro? ¿y atarle has para tus niñas?

6 ^f Harán banquete por causa de él los compañeros? ¿partirle han entre los mercaderes?

7 ^g Cortarás tú con cuchillo su envero, y con francado de pescadores su cabeza?

8 Pon tu mano sobre él: acordarte has de la batalla, y nunca más tornarás.

9 He aquí que tu esperanza será burlada; por que aun á su sola vista se desmayarán.

10 Nadie *hay tan osado* que le despierte: ¿quién pues podrá estar delante de mí?

11 ^h ¿Quién me previno para que yo *se lo agradezca*? ⁱ todo lo que *está* debajo del cielo es mio.

12 Y no callaré sus miembros, y la cosa de sus fuerzas, y la gracia de su disposición.

13 ^j ¿Quién desenbrirá la delantera de su vestidura? ¿quién se llegará á él con freno doble?

14 ^k ¿Quién abrirá las puertas de su rostro? Los órdenes de sus dientes espantan.

15 La gloria de su vestido es escudo fuertes, cerrados *entre sí estrechamente*.

16 El uno se junta con el otro, que viento no entra entre ellos.

17 El uno está pegado con el otro,

están trabados entre sí, que no se pueden apartar.

18 Con sus estornudos enciende lumbre; y sus ojos *son* como los párpados del alba.

19 De su boca salen hachas de fuego, y proceden centellas de fuego.

20 De sus narices sale humo, como de una olla, ó caldero que hierve.

21 Su aliento enciende los carbones, y de su boca sale llama.

22 En su cerviz mora la fortaleza, y delante de él es deshecho el trabajo.

23 Las partes de su carne están pegadas *entre sí*: está firme *su carne* en él, y no se mueve.

24 Su corazon es firme como una piedra, y fuerte como la muela de debajo.

25 De su grandeza tienen temor los fuertes, y de sus desmayos se purgan.

26 Cuando alguno le alcanzare, ni espada, ni lanza, ni dardo, ni coselete, durará *contra él*.

27 El hierro estima por pajas, y el acero por leño podrido.

28 Saeta no le hace huir: las piedras de honda se le tornan armas.

29 Toda arma tiene por hojarascas, y del blandeamiento de la pica se burla,

30 Por debajo *tiene* agudas conchas: imprime *su* agudez en el suelo.

31 Hace hervir como una olla la profunda mar; y tórnala como una olla de unguento.

32 En pos de sí hace resplandecer la senda, que parece que la mar es caña.

33 No hay sobre la tierra su semejante, hecho para nada temer.

34 Menosprecia toda cosa alta, es rey sobre todos los soberbios.

CAPITULO XLII.

Job enseñado ya de Dios, confiesa su insipiente en haber querido disputar con él su causa. II. Envía Dios á los amigos de Job, á Job, para que ore por ellos. III. Dios conierte la miseria de Job en mayor prosperidad que antes tuvo.

Y RESPONDIÓ Job á Jehová, y dijo:

2 Yo conozco que todo lo ^a puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti.

3 ^b ¿Quién es el que oscurece el

^a Sal. 104. 26.
^b Isa. 27. 1.

^c Isa. 37. 29.

^d Rom. 11. 35.
^e Ex. 19. 5.
^f Deut. 10. 14.
^g Sal. 24. 1. y 20. 12.
^h 1 Cor. 10. 26. 28.

ⁱ Gén. 18. 14.
^j Mat. 19. 26.
^k Mar. 10. 27.
^l y 14. 36.
^m Luc. 18. 27.

ⁿ Cap. 28. 2.

consejo sin sabiduría? Por tanto yo denunciaba lo que no entendia; cosas que me eran ocultas, y que no las sabia.

4 Oye ahora, y hablaré: ^apreguntarte he y harásme saber.

5 De oidas te habia oido; mas ahora mis ojos te ven.

6 Por tanto yo me ^econdeno á mí mismo, y me arrepiento en polvo y ceniza.

7 ¶ Y aconteció que despues que habló Jehová estas palabras á Job, Jehová dijo á Elifaz Temanita: Mi ira se encendió contra tí y tus dos compañeros, porque no habéis hablado por mí lo recto, como mi siervo Job.

8 Ahora pues tomáos ^fsiete becerros, y siete carneros, y ^gandad á mi siervo Job, y ofrecéd holocausto por vosotros; y mi siervo Job ^horará por vosotros; porque por su respeto solamente no os trataré afrentosamente, por cuanto no habéis hablado por mí rectamente, como mi siervo Job.

9 Y fueron Elifaz Temanita, y Baldad Sujita, y Sofar Naamatita, é hicieron como Jehová les dijo; y Jehová tuvo respeto á Job.

10 ¶ ⁱY tornó Jehová la afliccion de Job orando él por sus ami-

gos; y aumentó con él ^kdoble todas las cosas que habian sido de Job.

11 Y vinieron á él ^ltodos sus hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que primero le habian conocido, y comieron con él pan en su casa, y condoleciéronse de él, y consoláronle de todo aquel mal que Jehová habia traido sobre él; y cada uno de ellos le dió una oveja, y una joya de oro.

12 Y Jehová bendijo á la ^mposteridad de Job, más que á su principio; porque tuvo ⁿcatorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas.

13 °Y tuvo siete hijos y tres hijas;

14 Y llamó el nombre de la una Jemima, y el nombre de la segunda Cesia, y el nombre de la tercera Keren-hapuec.

15 Y no se hallaron mujeres tan hermosas como las hijas de Job, en toda la tierra; y dióles su padre herencia entre sus hermanos.

16 Y despues de esto ^pvivió Job ciento y cuarenta años, y vió á sus hijos, y á los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generacion.

17 Y murió Job viejo, y ^qharto de dias.

*EL

LIBRO DE LOS SALMOS.

SALMO I.

El piadoso (cuyo perpetuo estudio es en la ley de Dios) será eternamente prosperado. II. El impío perecerá con todos sus caminos y empresas.

BIENAVENTURADO ^ael varon, que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ^bni se asentó en silla de burladores.

2 Mas ántes en la ley de Jehová ^ces su voluntad: ^dy en su ley meditará de dia y de noche.

3 Y será como el árbol ^eplantado junto á arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo: y su hoja

no se marchita, y todo lo que hace, ^fprosperará.

4 ¶ No así los malos: ^gsino como el tamo, que lo lanza el viento.

5 Por tanto no se levantarán los malos en el juicio: ni los pecadores en la congregacion de los justos.

6 Porque ^hJehová conoce el camino de los justos: y el camino de los malos se perderá.

SALMO II.

Todos los consejos y consultas de los poderosos de la tierra contra Cristo y su glorioso reino serán frustrados, y el reino de Cristo permanecerá para siempre.

^a Sal. 40. 5. y 131. 1. y 130. 6.

^b Cap. 38. 3. y 40. 7.

^c Sal. 9. 6. Cap. 40. 4.

^d Núm. 23. 1.

^e Mat. 5. 24.

^f Gén. 20. 17. Sant. 5. 15. 16. 1 Juan 5. 16.

^g Sal. 14. 7. y 126. 1.

^h 1. Cor. 20. 42. Act. 1. 30.

ⁱ Prov. 4. 14. 15.

^j Sal. 26. 4. Jer. 15. 17.

^k Sal. 119. 35. 47. 92. ^l Jos. 1. 8. ^m Sal. 119. 1. 57. ⁿ Jer. 17. 8. ^o Eze. 47. 12.

^p Isa. 40. 2.

^q Véase Cap. 12. 13.

^r Cap. 8. 7. Sant. 5. 11.

^s Véase Cap. 1. 3.

^t Cap. 1. 2.

^u Cap. 5. 26. Prov. 3. 16.

^v Gén. 25. 8.

^w Gén. 20. 5. 25. ^x Sal. 138. 2. ^y Isa. 5. 10. ^z Job 21. 14. ^{aa} Sal. 35. 5. ^{ab} Isa. 17. 13. y 29. 5. ^{ac} Os. 13. 3.

^{ad} Sal. 37. 18. ^{ae} Nah. 1. 7. ^{af} Juan 10. 14. ^{ag} 2 Tim. 2. 18.

*Sal. 46. 6.
Act. 4. 25, 26.

POR qué se amotinan ^a las gentes, y los pueblos piensan vanidad?

2 Estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán en uno contra Jehová, y contra su ^bungido, diciendo:

3 ^cRompamos sus coyundas: y echemos de nosotros sus cuerdas.

4 ^dEl que mora en los cielos ^ese reirá: el Señor se burlará de ellos.

5 Entónces hablará á ellos con su furor, y con su ira los conturbará.

6 Y yo te establecí mi rey ^fsobre Sion, el monte de mi santidad.

7 Yo recitaré el decreto. Jehová me dijo: ^gMi hijo eres tú: yo te engendré hoy.

8 ^hDemándame, y yo daré las gentes por tu heredad, y por tu posesion los cabos de la tierra.

9 ⁱQuebrantarlos has con vara de hierro: como vaso de ollero los desmenuzarás.

10 Y ahora reyes entendéd: admitid consejo jueces de la tierra.

11 ^kServid á Jehová con temor: y alegráos ^lcon temblor.

12 ^mBesád al hijo, porque no se enoje, y perezáis ⁿen el camino: cuando se encendiere un poco ^osu furor, ^pbienaventurados todos los que confían en él.

SALMO III.

David acosado de muchos y fuertes enemigos domésticos, se promete en Dios cierta victoria. Es figura del estado de la iglesia en el mundo, de sus persecuciones, de su confianza, y de sus victorias.

Salmo de David, *cuando huía de delante de Absalom su hijo.

JHOVÁ, ^a¿cuánto se han multiplicado mis enemigos! muchos se levantan contra mí.

2 Muchos dicen de mi alma: ^bNo hay para él salud en Dios. Selah.

3 Mas tú, Jehová, ^ceres ^descudo por mí: mi gloria, y ^eel que ensalza mi cabeza.

4 Con mi voz clamé á Jehová, y ^fél me respondió desde ^gel monte de su santidad. Selah.

5 ^hYo me acosté, y dormí, y desperté: porque Jehová me sustentaba.

6 ⁱNo temeré de diez millares de pueblo, que pusieren cerco sobre mí.

7 Levántate, Jehová; sálvame, Dios mio: ^jporque tú heriste á to-

dos mis enemigos en la quijada: los dientes de los malos quebrantaste.

8 De Jehová ^kes ^lla salud: sobre tu pueblo ^mserá tu bendicion. Selah.

SALMO IV.

Llama á Dios en su ofension. II. Corrige á sus perseguidores, y llámale á arrepentimiento. III. Declara que la verdadera felicidad es estar en gracia de Dios. La oracion de este salmo parece haber sido la misma del precedente.

Al Vencedor en Neginot. Salmo de David.

CUANDO llamo, respóndeme, ^aó! Dios de mi justicia: en la angustia me hiciste ensanchar: ten misericordia de mí, y oye mi oracion.

2 ^bHijos de hombre, ¿hasta cuándo ^cvolveréis mi honra en infamia? ¿amaréis la vanidad? ¿buscaréis la mentira? Selah.

3 Sabéd, pues, que ^dJehová hizo apartar al piadoso para sí: Jehová oír, cuando yo clamare á él.

4 ^eTemblad, y no pequeños: ^fhablad en vuestro corazon, sobre vuestra canica, y callad. Selah.

5 Sacrificad ^gsacrificios de justicia, y ^hconfiad en Jehová.

6 ⁱMuchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, ^jó! ^kJehová, la luz de tu rostro.

7 ^lTú diste ^malegría en mi corazon, al tiempo que el grano de ellos, y el mosto de ellos se multiplicó.

8 En paz me ⁿacostaré, y asimismo dormiré: ^oporque tú, Jehová, solo me harás estar confiado.

SALMO V.

Oracion de David contra los impios, mentirosos, calumniadores, homicidas, á los cuales denuncia cierta perdicion á ira de Dios. II. Los piadosos se gozarán de la perdicion de los impios. Parece ser la oracion de este salmo la misma de los tres precedentes.

Al Vencedor, sobre Nehilot. Salmo de David.

ESCUCHA, ^aó! Jehová, mis palabras: entiende mi meditacion.

2 Está atento á la ^bvoz de mi clamor, Rey mio, y Dios mio, porque ^cbá tí oraré.

3 Jehová, de mañana oírás ^dmi voz: de mañana me presentaré á tí, y esperaré.

4 Porque tú no ^eeres Dios que quieres la maldad; el malo no habitará junto á tí.

5 No estarán ^flos insensatos delante de tus ojos: á todos los que obran iniquidad, aborreciste.

*Prov. 21. 29.
Isa. 48. 11.
Jer. 3. 23.
Os. 13. 4.
Jona. 2. 9.
Rev. 7. 10 y 19. 1.

*2 Tim. 2. 19.
2 Pet. 2. 9.

*Efes. 4. 26.
*Sal. 77. 6.
2 Cor. 13. 5.

*Deut. 37. 19.
Sal. 50. 14 y 21. 19.
2 Sam. 15. 12.
*Sal. 37. 3 y 62. 8.

(Núm. 6. 26.
Sal. 80. 3, 7, 10 y 119.
155.
*Isa. 9. 3.

*Job 11. 18, 19.
Sal. 7. 3.
*Lev. 25. 18, 19 y 26. 5.
Deut. 12. 10.

*Sal. 3. 4.

*Sal. 63. 2.

*Sal. 30. 5 y 88. 17 y 130. 6.

*Hab. 1. 13.

* Rev. 21. 8.

* Sal. 55. 23.

* 1 Reyes 4.
23, 24, 25, 28.
Sal. 28. 2, y
132. 7, y 138.
2.

* Sal. 25. 5.
* Sal. 25. 4 y
27. 11.

* 1. 4. v. 11. 44.
Rom. 3. 13.
* Sal. 62. 4.

* 2 Sam. 15.
31, y 17. 14.
25.

* Isa. 65. 13.

* Sal. 115. 13.

6 ^a Destruirás á los que hablan mentira: al varon de sangres y de engaño abominará ^a Jehová.

7 Y yo en la multitud de tu misericordia entraré en tu casa: adoraré ^a al santo templo tuyo con tu temor.

8 Jehová, ^b guíame en tu justicia á causa de mis enemigos: ^c endereza delante de mí tu camino.

9 Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son pavidades: sepulcro abierto ^k su garganta, con su lengua ^l lisonjearán.

10 Asuélales, ó! Dios, ^m caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones écales, porque se rebelaron contra tí.

11 Y alegrarse han todos los que esperan en tí; para siempre se ⁿ regocijarán, y cubrirles has, y alegrarse han en tí los que aman tu nombre.

12 Porque tú ^e bendecirás al justo, ó! Jehová; como de un pavés le cercarás de benevolencia.

SALMO VI.

David enfermo de grave enfermedad, conoce ser afligido de la mano de Dios por sus pecados: y pide misericordia.

* Sal. 12.

Al Vencedor en Neginot * sobre Seminit. Salmo de David.

* Sal. 28. 1.
Jer. 10. 24.
y 49. 28.

^a JEHOVÁ, no me reprendas con tu furor: ni me castigues con tu ira.

* Sal. 41. 4.

2 ^b Ten misericordia de mí, ó! Jehová, porque yo *estoy* debilitado: ^c sáname, ó! Jehová, porque mis huesos están conturbados.

* Oc. 6. 1.

3 Y mi alma está muy conturbada: y tú, Jehová, ^d ¿hasta cuándo?

* Sal. 90. 13.

4 Vuelve, ó! Jehová, escapa mi alma, sálvame por tu misericordia:

* Sal. 30. 9, y
68. 11, y 115.
17, y 118. 17.
Ecc. 38. 16.

5 ^e Porque en la muerte no *hay* memoria de tí: en el sepulcro ¿quién te loará?

6 Trabajado he con mi gemido: toda la noche hago nadar mi cama en mis lágrimas: deslío mi estrado.

* Job 17. 7.
Sal. 31. 2, y
28. 10, y 98.
9.
Lam. 3. 17.

7 Mis ojos están carcomidos de descontento: hánse envejecido á causa de todos mis angustiadores.

* Sal. 119. 115.
Mat. 7. 21, y
25. 41.
Luc. 12. 27.
* Sal. 2. 4.

8 ^f Apartáos de mí todos los obradores de iniquidad: porque Jehová ha ^h oído la voz de mi lloro.

9 Jehová ha oído mi ruego: Jehová ha recibido mi oracion.

10 Avergonzarse han, y turbarse

han mucho todos mis enemigos: volverán, y avergonzarse han súbitamente.

SALMO VII.

Invoca David el favor de Dios contra las canaanitas de Seniei, ó de Suid, como otros entienden. II. Y purga su inocencia contra ellas. III. Exhorta á sus perseguidores á arrepentimiento. IV. Descubre sus malos intentos, y les denuncia la ira de Dios, y el castigo que los espera.

* Sigayon de David, que cantó á Jehová, ^a sobre las palabras de Cus, hijo de Benjamín.

* Hab. 3. 1.
* 2 Sam. 16.

^a JEHOVÁ, Dios mio, en tí he confiado: ^a sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame;

* Sal. 31. 15.

2 ^b Porque no arrebate mi alma: como el leon, ^c que despedaza, y no *hay* quien libre.

* Isa. 38. 15.

* Sal. 50. 22.

3 ^d Jehová, Dios mio, ^e así yo he hecho esto: si hay en mis manos ^f iniquidad;

* 2 Sam. 16.
7, 8.

* 1 Sam. 24.
11.

4 Si ^g di mal pago á mi pacífico: si no ^h salvé al que me perseguía sin motivo.

* 1 Sam. 24. 7
y 26. 9.

5 Persiga el enemigo á mi alma, y alcáncela, y pise en tierra mi vida: y á mi honra ponga en el polvo. Selah.

6 Levántate, ó! Jehová, en tu furor, ⁱ álzate á causa de las iras de mis angustiadores: y ^j despierta para mí el juicio *que* mandaste,

* Sal. 94. 2.

* Sal. 41. 23.

7 Y ^k ródearte ha congregacion de pueblos: por causa pues de él vuélvete en alto.

8 Jehová juzgará los pueblos: júzgame, ó! Jehová, ^l conforme á mi justicia; y conforme á mi integridad *venga* sobre mí.

* Sal. 18. 30, y
33. 24.

9 Consuma ahora mal á los malos, y enhiesta al justo: ^m el Dios justo es el que prueba los corazones, y los riñones.

* 1 Sam. 16.
7.
1 Crón. 28. 9
Sal. 130. 1.
Jer. 11. 20.
y 17. 10, y
20. 12.
Rev. 2. 23.
* Sal. 125. 4.

10 Mi escudo es en Dios, el que salva á los ⁿ rectos de corazon.

11 Dios es el que juzga al justo: y Dios se aira todos los dias.

12 Si no se volviere, él ^o afilará su espada: su arco ha armado ya, y aparejádolo ha.

* Deut. 32.
41.

13 Y para él ha aparejado armas de muerte: ^p ha labrado sus saetas para los que persiguen.

* Deut. 32.
25, 42.
Sal. 54. 7.
Job 15. 35.
Isa. 53. 11, y
59. 4.

14 ^q He aquí, ha tenido parto de iniquidad: y concibió trabajo, y parió mentira.

* Sant. 1. 15.
P. Est. 7. 10.
Job 4. 8.
Sal. 9. 15, y
10. 2, y 33. 8
y 54. 23, y
141. 10.
Prov. 5. 22.
y 29. 27.
Ecl. 10. 8.

15 Pozo ha cavado, y ahondádolo ha: ^r y en la fosa que él hizo caerá.

*1 Reyes 2.
32.
Esa. 9. 25.

16 ^a Su trabajo será vuelto sobre su cabeza: y su agravio descenderá sobre su mollera.

17 Alabaré á Jehová conforme á su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

SALMO VIII.

Dios, en todo lo que ha creado, se muestra digno de suma alabanza. II. Singularmente por la grande dignidad en que ha puesto al hombre.

*Sal. 81, y 84.

Al Vencedor ^a sobre Gítil. Salmo de David.
O JEHOVÁ, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra! que ^b has puesto tu alabanza sobre los cielos.

*Sal. 148. 13.

*Sal. 115. 4.

2 ^c De la boca de los chiquitos, y de los que maman, fundaste la fortaleza á causa de tus enemigos: para hacer cesar ^d al enemigo, y al que se venga.

*Ysa.
Mat. 11. 25.
y 21. 16.
1 Cor. 1. 27.

*Sal. 44. 16.

3 Cuando ^e veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna, y las estrellas que tú compusiste,

*Sal. 111. 2.

4 ^f ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria? ¿y el hijo del hombre, para que le visites?

*Job 7. 17.
Sal. 144. 3.
Heb. 2. 6.

5 ^g Y le hiciste poco menor que los ángeles, y le ^h coronaste de gloria y de hermosura.

*Gén. 1. 26.
28.
1 Cor. 15. 27.
Heb. 2. 8.

6 Hicístele enseñorear de las obras de tus manos; todo lo puse debajo de sus pies.

7 Ovejas, y bueyes, todo ello: y asimismo las bestias del campo.

8 Las aves de los cielos, y los peces de la mar: lo que pasa por los caminos de la mar.

*Ver. 1.

9 ⁱ O! Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

SALMO IX.

Hacimiento de gracias al Señor por la victoria habida de graves enemigos, y por haber tomado la defensa de los suyos. II. Pide continuación del mismo favor contra los enemigos que restan. Es salmo de David en nombre de toda la iglesia de los piadosos, que nunca está en el mundo sin tales enemigos, ni sin la experiencia de tales victorias.

Al Vencedor sobre Mut-laben. Salmo de David.

ALABARÉ á Jehová con todo mi corazon: contaré todas tus maravillas.

*Sal. 5. 11.

2 Alegrarme he, y ^a gozarme he en tí: cantaré á tu nombre, ó! ^b Altísimo.

*Sal. 56. 2. y 35. 18.

3 Por haber sido mis enemigos vueltos atras: caerán y perecerán delante de tí.

4 Porque has hecho mi juicio y mi

causa: sentástete en trono juzgando justicia.

5 Reprendiste gentes, destruiste al malo, ^c raiste el nombre de ellos para siempre y eternamente.

*Deut. 9. 14.
Prov. 10. 7.

6 O! enemigo, acabados son los asolamientos para siempre: y las ciudades que derribaste, su memoria pereció con ellas.

7 ^d Y Jehová quedará para siempre, él ha aparejado para juicio su trono.

*Sal. 102. 12, 28.
Heb. 1. 11.

8 Y ^e él juzgará al mundo con justicia, juzgará á los pueblos con rectitud.

*Sal. 96. 13. y 18. 9.

9 Y será ^f Jehová refugio al pobre, refugio en tiempos de la angustia.

*Sal. 32. 7. y 37. 29. y 46. 1. y 91. 2.

10 Y confiarán en tí los que ^g saben tu nombre, por cuanto no desamparaste á los que te buscaron, ó! Jehová.

*Sal. 91. 14.

11 Cautid á Jehová, el que habita en Sion: ^h notificad en los pueblos sus obras.

*Sal. 107. 22.

12 ⁱ Porque, demandando las sangres se acordó de ellos: no se olvidó del clamor de los pobres.

*Gén. 9. 6.

13 ^j Ten misericordia de mí, Jehová: mira la aflicción que sufro de los que me aborrecen, ensalzador mio de las puertas de la muerte.

14 Para que cuente ^k yo todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion: y me ^l regocije en tu salud.

*Sal. 13. 5. y 20. 5. y 35. 9.

15 Hundiéronse ^m las gentes en el foso que hicieron: en la red que escondieron fué tomado su pie.

*Sal. 7. 15. 16. y 33. 8. y 37. 8. y 94. 23.
Prov. 5. 22.
y 22. 8. y 28. 27.

16 Jehová fué ⁿ conocido en el juicio que hizo: en la obra de sus manos fué enlazado el malo: ^o Consideracion. Selah.

*Ex. 7. 5. y 14. 4. 10. 31.

17 Volverse han los malos al infierno: todas las gentes ^p que se olvidan de Dios.

*Sal. 19. 14. y 22. 5.

18 ^q Porque no para siempre será olvidado el necesitado: ^r ni ^s la esperanza de los pobres perecerá para siempre.

*Ver. 12.
Sal. 12. 5.
Prov. 23. 18. y 24. 14.

19 Levántate, ó! Jehová, no se fortalezca el hombre: sean juzgadas las naciones delante de tí.

20 Pon, ó! Jehová, temor en ellos: conozcan las gentes que son hombres. Selah.

SALMO X.

Quíjase la iglesia á los piadosos á Dios, de que consuela á los impíos afligida tanto tiempo y con tanta licencia, cuyo ingenio pinta con sus vivos colores. II. Pide que apresure la defensa.

¿POR qué estás lejos, Jehová? ¿por qué te escondes en los tiempos de la angustia?

2 Con arrogancia el malo persigue al pobre; ^asean tomados en los pensamientos que pensaron.

3 Por cuanto se ^balabó el malo del deseo de su alma; y ^cdiciendo bien del robador, blasfema de Jehová.

4 El malo por la altivez de su rostro ^dno busca á Dios: ^eno hay Dios en todos sus ^fpensamientos.

5 Sus caminos atormentan en todo tiempo: altura son ^gtus juicios delante de él: en todos sus enemigos ^hresopla.

6 ⁱDice en su corazón: No será movido de generacion á generacion, ^jporque no ^kfué en mal.

7 De maldición hinchió ^ksu boca, y de engaños y fraude: ^ldebajo de su lengua molestia ^my maldad.

8 Está en las asechanzas de las aldeas; ⁿen los escondrijos mata al inocente: ^osus ojos están mirando por el pobre.

9 ^pAsecha de encubierto, como el leon desde su cama: asecha para arrebatar al pobre: arrebata al pobre trayéndole en su red.

10 Encógese, abájase, y cae en sus fuerzas multitud de afligidos.

11 Dice en su corazón: Dios está olvidado, ^qha encubierto su rostro, nunca ^rlo vió.

12 ^sLevántate, ó! Jehová Dios, ^talza tu mano: no te olvides de los pobres.

13 ^uPor qué ensaña el malo á Dios? dijo en su corazón: No inquirirás.

14 ^vTú has visto: porque tú miras el trabajo, y el enojo, para dar en tus manos: á tí se ^wremite el pobre; al huérfano ^xtú fuiste ayudador.

15 ^yQuebranta el brazo del depravado y del maligno: buscarás su maldad, ^zy no ^{aa}la hallarás.

16 ^{ab}Jehová, Rey eterno y perpetuo; y de su tierra fueron destruidas las gentes.

17 El deseo de los humildes oiste,

ó! Jehová: tú ^{ac}dispones su corazón, y haces atento tu oído:

18 Para ^{ad} juzgar al huérfano y al pobre; no volverá más á quebrantar el hombre de la tierra.

SALMO XI.

David echado de las comunes congregaciones de los piadosos por la persecucion de Saul, se consuela con fé entendiendo que Dios ree su causa, y castigará su inocencia. Parece ser el fundamento del salmo lo que él dijo á Saul: hoy me han echado, porque no habite en la heredad de Jehová, diciendo: Vé, sírve á los dioses ajenos. I. Sam. 26. 19.

Al Vencedor. Salmo de David.

¿EN Jehová he confiado, ^b¿cómo á decís á mi alma: Muévete á vuestro monte, como ave?

2 Porque, he aquí, ^clos malos flecharon el arco: ^dapercibieron sus saetas sobre la cuerda para asaeitar en oculto á los rectos de corazón.

3 ^ePorque los fundamentos serán derribados: ¿el justo qué ha hecho?

4 ^fJehová en el templo de su santidad: Jehová en el cielo su ^gtrono:

^hsus ojos ven, sus párpados prueban á los hijos de los hombres.

5 Jehová ⁱprueba al justo, y al malo, y al que ama la rapina aborrece su alma.

6 Lloverá ^ksobre los malos lazos, fuego y azufre; y viento de torbellinos ^lserá la parte de su vaso.

7 Porque el justo Jehová ^mamó las justicias: al recto mirará ⁿsu rostro.

SALMO XII.

Pide el socorro de Dios contra el apocamiento de la iglesia y la multiplicacion de los impíos, cuyo ingenio describe. II. Confortase en fé contra esta tentacion, asegurándose que Dios mantendrá su palabra, y conseruad su iglesia.

Al Vencedor ^asobre Seminit. Salmo de David.

SALVA, ó! Jehová, porque se acabaron ^alos misericordiosos: porque se han acabado los fieles de entre los hijos de los hombres.

2 Mentira ^bhabla cada uno con su prójimo ^ccon labios lisongeros: con doblez de corazón, hablan.

3 Tale Jehová todos los labios lisongeros: la lengua que habla ^dgrandezas.

4 Que dijeron: Por nuestra lengua prevaleceremos: nuestros labios ^eestán con nosotros, ¿quién nos es Señor?

5 ^fPor la opresion de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ^gahora me levantaré, dice Jehová:

* Sal. 7. 16. y 15. 16.
Prov. 2. 22.

* Sal. 94. 4.
Prov. 23. 4.
Rom. 1. 32.

* Sal. 14. 2.

* Sal. 14. 1. y 57. 1.

* Prov. 24. 7.
Isa. 26. 11.

* Sal. 12. 5.

* Sal. 39. 6.
Ecl. 8. 11.
Isa. 36. 12.

* Rev. 18. 7.

* Rom. 3. 14.

1 Job 20. 12.

* Sal. 12. 2.

* Hab. 3. 14.

* Sal. 17. 11.

* Sal. 17. 12.
Miq. 7. 2.

* Job 22. 12.
Sal. 75. 11. y 94. 7.
Eze. 8. 12. y 9. 2.

* Miq. 5. 9.

* 2 Tim. 1. 12.
1 Ped. 4. 19.

* Sal. 68. 5.
Ose. 14. 5.

* Sal. 37. 17.

* Sal. 29. 10.
y 145. 13. y 146. 10.
Jer. 10. 10.
Iam. 5. 19.
Dan. 4. 34. y 6. 26.
1 Tim. 1. 17.

* 1 Crón. 23. 18.

* Sal. 82. 3.
Isa. 11. 4.

* Sal. 56. 11.
Vence
1 Sam. 26. 19. 20.

* Sal. 61. 3. 4.

* Sal. 21. 12.

* Sal. 82. 5.

* Hab. 2. 20.

* Sal. 2. 4.
Isa. 66. 1.
Mat. 5. 34. y 35. 22.
Act. 7. 49.
Rev. 4. 2.

* Sal. 33. 13. y 34. 15. 16. y 36. 7.

* Gen. 22. 1.
Saut. 1. 12.
1 Gen. 19. 24.
Eze. 38. 22.
Vence

* Gen. 43. 34.
1 Sam. 1. 4.
y 9. 24.
Sal. 75. 8.
* Sal. 45. 7. y 146. 8.

* Job 36. 7.
Sal. 33. 18.
y 34. 13.
1 Ped. 3. 12.

* Sal. 6.

* Isa. 37. 1.
Miq. 7. 2.

* Sal. 10. 7.

* Sal. 28. 3. y 62. 4.
Jer. 9. 4.
Rom. 16. 18.

* 1 Sam. 2. 3.
Sal. 17. 10.
Dan. 7. 3. 25.

* Ex. 3. 7. 8.
Isa. 3. 10.

* Sal. 9. 9.

* Sam. 22. 3.
Sal. 18. 30.
v. 19. 8. y
119. 140.
Prov. 30. 5.

* Deut. 31. 17.
Job 13. 24.
Sal. 41. 24.
v. 88. 14. y
89. 40.
Isa. 55. 4.

* Ecl. 9. 8.
* Jer. 51. 52.

* Sal. 25. 2. y
35. 19. y 38.
16.

* Sal. 37. 21.

* Sal. 116. 7.
y 119. 17.

* Sal. 10. 4. y
50. 1. etc.
* Gén. 6. 11.
Rom. 3. 10.
etc.

* Sal. 37. 13.
y 102. 19.

* Rom. 3. 10.
11. 12.

* Jer. 10. 25.
Am. 5. 4.
Miq. 3. 3.
* Sal. 79. 6.
Isa. 54. 7.

yo pondré en salvo al que él
enlaza.

6 Las palabras de Jehová, pala-
bras limpias: plata refinada en
horno de tierra: colada siete veces.

7 Tú, Jehová, los guardarás: guar-
dalos para siempre de aquesta ge-
neración.

8 Cercando andan los malos: en-
tretanto las vilezas de los hijos de
los hombres son exaltadas.

SALMO XIII.

*Oracion de un ánimo fuertemente abatido de
la tentacion, empero confiado en Dios.*

Al Vencedor. Salmo de David.

HASTA cuándo, Jehová, me
olvidarás, para siempre?

Hasta cuándo esconderás tu ro-
stro de mí?

2 ¿Hasta cuándo pondré consejos
en mi alma? ¿ánsia en mi corazon
cada dia? ¿Hasta cuándo será
enaltecido mi enemigo sobre mí?

3 Mira, óyeme, Jehová, Dios mio:
alumbrá mis ojos, porque no
duerma de muerte.

4 Porque no diga mi enemigo:
Vencile: mis enemigos se alegra-
rán, si yo resbalare.

5 Mas yo en tu misericordia he
confiado: alegrarse ha mi corazon
en tu salud. Cantaré á Jehová;
porque me ha hecho bien.

SALMO XIV.

*Quejándose de la comun corrupcion del mun-
do la describe, y muestra sus fuentes, que
son locura y ateismo impio. II. De lo cual
empero Dios librará á los suyos.*

Al Vencedor. Salmo de David.

DIO el insensato en su cora-
zon: No hay Dios: Corrom-
piéronse, hicieron obras abomina-
bles no hay quien haga bien.

2 Jehová miró desde los cielos
sobre los hijos de los hombres, por
ver si hay algun sabio, que busque
á Dios.

3 Todos declinaron á una, dañá-
ronse; no hay quien haga bien, no
hay ni aun uno.

4 Ciertamente no lo conocieron
todos los que obran iniquidad, que
comen ni pueblo, como si comie-
sen pan? á Jehová no invocaron.

5 Allí temblaron de espanto: por-
que Dios está con la nacion de los
justos.

6 El consejo del pobre avergon-

zasteis por cuanto Jehová es su es-
peranza.

7 Quién diese de Sion la salud
de Israel, tornando Jehová la cau-
tividad de su pueblo! Gozarse ha
Jacob, y alegrarse ha Israel.

SALMO XV.

*Declara los frutos de la verdadera justicia.
Son marcas y notas de la verdadera iglesia,
cuyo asiento es eterno.*

Salmo de David.

JEHOVÁ, ¿quién habitará en
tu tabernáculo? ¿quién resi-
dirá en el monte de tu santidad?

2 El que anda en integridad, y
obra justicia, y habla verdad en
su corazon:

3 El que no revolió con su len-
gua, ni hizo mal á su prójimo, ni
levantó vergüenza contra su cer-
cano.

4 En sus ojos es menospreciado
el vil, y á los que temen á Jehová,
honra: juró en daño suyo, y no
mudó.

5 Su dinero no dió á usura, ni
tomó cohecho contra el inocente.
El que hace estas cosas, no resba-
lará jamas.

SALMO XVI.

*Invoca á Dios, protesta ser Jehová todo su
bien, renunciando á todos los falsos dioses,
al cual solo dura todo culto espiritual: y de
quien espera verdadera redencion de la muer-
te. Es profecía ilustre de la resurreccion
del Señor, como está Act. 2. y 13.*

* Micam. De David.

GUÁRDAME, ó! Dios: a por-
que en tí he confiado.

2 Dijiste, ó! alma mia, á Jehová:
Tú eres, Señor; b mi bien no viene
á tí:

3 A los santos que están en la
tierra, y á los fuertes, toda mi vo-
luntad en ellos.

4 Multiplicarán sus dolores de los
que se apresuraren tras otros dios;
no derramaré sus derramaduras de
sangre, ni tomaré sus nombres en
mis labios.

5 Jehová la porcion de mi parte,
y de mi vaso: tú sustentarás mi
suerte.

6 Las cuerdas me cayeron en lu-
gares deleitosos: asimismo la here-
dad se hermoseó sobre mí.

7 Bendeciré á Jehová, que me
aconseja; aun en las noches me
enseñan mis riñones.

* Sal. 9. 9. y
142. 5.

* Sal. 35. 6.

* Job 42. 10.
Sal. 136. 1.

* Sal. 24. 3.
etc.

* Sal. 2. 6. y
34. 4.

* Isa. 33. 13.

* Zac. 8. 16.
Eze. 4. 23.

* Lev. 19. 16.
Sal. 134. 13.
* Ex. 23. 1.

* Ecl. 3. 2.

* Juev. 11. 33.

* Ex. 23. 25.
Lev. 25. 26.
Deut. 23. 19
Eze. 18. 8. y
32. 12.

* Ex. 23. 8.
Deut. 16. 19.
Sal. 16. 8.

2 Ped. 3. 10.

* Sal. 55. y
57. y 58. y
59. y 60.

* Sal. 23. 20.

* Job 22. 2. 3.
Sal. 30. 1.
Rom. 11. 35.

* Ex. 23. 13.
Isa. 23. 7.
Os. 2. 16. 17.

* Deut. 32. 9.
Sal. 7. 26.
v. 119. 37. 3.
142. 5.

* Jer. 10. 16.
Lam. 3. 24.

* Sal. 11. 6.

* Sal. 17. 3.

* Act. 2. 25.
etc.
* Sal. 78. 23.
y 110. 5. y
121. 5.
* Sal. 15. 5.

* Sal. 30. 12.
y 57. 8.

* Sal. 40. 15.
Act. 2. 28.
31. y 13. 35.
* Lev. 19. 28.
Núm. 5. 6.

* Mat. 7. 14.
* Sal. 17. 15.
21. 6.
Mat. 5. 8.
1 Cor. 11. 12.
1 Juan 3. 2.
* Sal. 36. 5.

8 A Jehová ^ahe puesto delante de mí siempre: porque *estando* ^bél á mi diestra, ^cno seré conmovido.

9 Por tanto se alegró mi corazón, ^ky se gozó mi gloria: también mi carne reposará segura.

10 ^lPorque no dejarás ^mmi alma en el sepulcro: ni darás tu Santo para que vea corrupcion.

11 Hacerme has saber la ⁿsenda de la vida, hartura de alegrías *hay* ^ocon tu rostro: deleites ^pen tu diestra para siempre.

SALMO XVII.

Oracion de David y de toda la iglesia, en que afirma su inocencia con el testimonio de Dios contra las calumnias de los perseguidores: y le pide favor contra su violencia.

Oracion de David.

OYE, ó! Jehová, la justicia; está atento á mi clamor: escucha mi oracion, hecha sin labios de engaño.

2 De delante de tu rostro salga mi juicio: vean tus ojos la rectitud.

3 ^{tú} has probado mi corazón; ^ame has visitado de noche; ^brefináste-me, y no hallaste: lo que pensé no pasó mi boca.

4 Para las obras humanas, por la palabra de tus labios yo observé los caminos del violento.

5 ^cSustenta mis pasos en tus caminos, porque mis piés no resbalen.

6 ^dYo te he invocado, por cuanto ^{tú} me oyes, ó! Dios; inclina á mí tu oído, oye mi palabra.

7 ^eHaz maravillosas tus misericordias, salvador de los que en tí confían, de los que se levantan contra tu diestra.

8 ^fGuárdame como á lo negro de la niñaeta del ojo, ^gescóndeme con la sombra de tus alas.

9 De delante de los malos que me oprimieron: de mis enemigos *que me cercan por la vida.*

10 ^hCerrados con su grosura: con su boca ⁱhablan soberbiamente.

11 Nuestros pasos nos han ^kcercado ahora: ^lponen sus ojos para tendernos á tierra;

12 Parecen al leon que desea hacer presa: y al leoncillo que está escondido.

13 Levántate, ó! Jehová; anticipa su rostro: póstrale: escapa mi alma del malo ^mcon tu espada;

14 De los varones *con tu mano*, ó! Jehová: de los varones de mundo ⁿcuya parte *es en esta vida*: cuyo vientre linches de tu tesoro: hartan *sus hijos*, y dejan la resta á sus chiquitos.

15 Yo en justicia ^overé tu rostro: ^phartarme he cuando despertare á tu semejanza.

SALMO XVIII.

El argumento del siguiente salmo está en el segundo libro de Samuel capítulo veinte y dos donde está el mismo salmo recitado por las mismas palabras.

Al Vencedor: *Salmo* ^adel siervo de Jehová, de David, el cual habló á Jehová las palabras de ^beste cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saul: Y dijo:

AMARTE he, Jehová, fortaleza mia.

2 Jehová, roca mia, y castillo mio, y escapador mio; Dios mio, fuerte mio: confiarme he ^ben él: escudo mio, y el cuerno de mi salud; refugio mio.

3 Al alabado Jehová invocaré, ^cy seré salvo de mis enemigos.

4 Cercáronme ^ddolores de muerte, y arroyos de perversidad me atemorizaron:

5 Dolores del sepulcro me rodearon; anticipáronme lazos de muerte:

6 En mi angustia llamé á Jehová, y clamé á mi Dios: ^eél oyó desde su templo mi voz, y mi clamor entró delante de él, en sus oídos.

7 ^fY la tierra fué conmovida y tembló: y los fundamentos de los montes se estremecieron, y se removieron, porque él se enojó.

8 Subió humo en su nariz, y de su boca fuego quemante: carbones se encendieron de él.

9 ^gY abajó los cielos, y descendió; y oscuridad debajo de sus piés.

10 ^hY cabalgó sobre *un* querubin, y voló: ⁱy voló sobre las alas del viento.

11 Puso tinieblas *por* su escondedero: en sus derredores *de* su tabernáculo, oscuridad de aguas, nubes de los cielos.

12 ^kPor el resplandor de delante de él sus nubes pasaron: granizo y carbones de fuego.

13 Y tronó en los cielos Jehová,

* Sal. 7. 12.
Luc. 10. 25.
Sant. 2. 5.

* 1 Juan 3. 2.
* Sal. 4. 6, 7.
y 116. 11. y
65. 4.

* Sal. 36.

* 2 Sam. 22.

* Sal. 144. 1.

* Heb. 2. 13.

* Sal. 76. 4.

* Sal. 116. 3.

* Act. 4. 31.

* Sal. 144. 5.

* Sal. 99. 1.

* Sal. 101. 3.

* Sal. 97. 2.

* Sal. 97. 3.

¹ Sal. 23. 3.

y el Altísimo dió ¹su voz: granizo y carbones de fuego.

² Jos. 10. 10.
Sal. 144. 5.
Isa. 30. 30.

14 ^mY envió sus saetas y desbaratólos: y echó relámpagos, y los destruyó.

³ Ex. 15. 8.
Sal. 106. 3.

15 ⁿY aparecieron las honduras de las aguas: y descubriéronse los cimientos del mundo por tu reprensión, ó! Jehová, por el soplo del viento de tu nariz.

⁴ Sal. 144. 7.

16 ^oEnvío desde lo alto, me tomé, me sacó de las muchas aguas.

17 Me escapó de mi fuerte enemigo, y de los que me aborrecieron: aunque ellos *eran* más fuertes que yo.

18 Anticipáronme en el día de mi quebrantamiento: mas Jehová me fué por bordon.

⁵ Sal. 31. 8. y
118. 5.

19 ^pY me sacó á anchura: me libró, porque se agradó de mí.

⁶ 1 Sam. 24. 12.

20 ^qJehová me pagará conforme á mi justicia: conforme á la limpieza de mis manos me volverá.

21 Por cuanto guardé los caminos de Jehová: y no me maleé con mi Dios.

22 Porque todos sus juicios *estuvieron* delante de mí: y no eché de mí sus estatutos.

23 Y fuí perfecto con él: y me recaté de mi maldad.

⁷ 1 Sam. 26. 23.

24 ^rY pagóme Jehová conforme á mi justicia: conforme á la limpieza de mis manos delante de sus ojos.

⁸ 1 Reyes 8. 32.

25 ^sCon el misericordioso serás misericordioso: y con el varon perfecto serás perfecto.

26 Con el limpio serás limpio, y con el perverso serás perverso.

⁹ Lev. 26. 23.
24. 27. 28.
Prov. 3. 34.

27 Por tanto tú al pueblo humilde salvarás: y los ^oojos altivos humillará.

¹⁰ Job 18. 6.

28 ^tPor tanto tú alumbrarás mi candela: Jehová, mi Dios, alumbrará mis tinieblas,

29 Porque contigo desharé ejércitos: y en mi Dios asaltaré muros.

¹¹ Deut. 32. 4.
Dan. 4. 37.
Rev. 18. 5.

30 Dios, perfecto y su camino: ^ula palabra de Jehová afinada: escudo es ^aá todos los que esperan en él.

¹² Sal. 17. 7.
31. 39.
1 Sam. 2. 2.
Sal. 96. 8.
Isa. 45. 3.

31 Porque ^b¿qué Dios *hay* fuera de Jehová? ⁱy qué fuerte fuera de nuestro Dios?

¹³ Sal. 91. 2.

32 Dios, que me ^cciñe de fuerza; é hizo perfecto mi camino:

¹⁴ 2 Sam. 2. 18.
Hab. 3. 19.

33 ^dQue pone mis piés como *piés*

de ciervas: y ^eme hizo estar sobre mis alturas:

¹⁵ Deut. 32. 13.
y 33. 29.

34 ^fQue enseña mis manos para la batalla; y el arco de acero será quebrado con mis brazos.

¹⁶ Sal. 144. 1.

35 Y me diste el escudo de tu salud; y tu diestra me sustentará, y tu mansedumbre me multiplicará.

36 Ensancharás mi paso debajo de mí, y no titubearán ^gmis rodillas.

¹⁷ Prov. 4. 12.

37 Perseguiré mis enemigos, y alcanzarles he; y no volveré hasta acabarles.

38 Herirles he, y no podrán levantarse: caerán debajo de mis piés.

39 Y ceñisteme de fortaleza para la pelea: agobiaste mis enemigos debajo de mí.

40 Y disteme la cerviz de mis enemigos: y á los que me aborrecían, destruí.

41 Clamaron, y no *hubo* quien salvase: ^há Jehová, mas no les oyó.

¹⁸ Job 27. 9. y
33. 12.
Prov. 1. 28.
Isa. 1. 15.
Jer. 11. 11. y
14. 12.
Eze. 8. 18.
Miq. 3. 4.
Zac. 7. 13.

42 Y los molí como polvo delante del viento: como á lodo de las calles los ⁱesparé.

43 ^kLibrásteme de contiendas de pueblo: ^jpusisteme por cabecera de gentes; ^mpueblo que no conocí, me sirvió.

¹⁹ 2 Sam. 2. 9.
10. y 3. 1.
12 Sam. 8.
y Isa. 52. 15.
y 55. 5.

44 A oída de oreja me obedeció: los hombres extraños ⁿme mintieron.

²⁰ Deut. 32. 29.
Sal. 62. 3. y
81. 13.
Miq. 7. 17.

45 ^oLos hombres extraños se cayeron: y tuvieron miedo desde sus encerramientos.

46 Viva Jehová, y bendito *sea* mi fuerte: y sea ensalzado el Dios de mi salud.

47 El Dios que me da las venganzas, y y sujetó pueblos debajo de mí.

²¹ Sal. 47. 3.

48 Mi librador de mis enemigos: tambien me ^lhiciste superior de mis adversarios: de varon violento me librate.

²² Sal. 59. 1.

49 ^pPor tanto yo te confesaré entre las gentes, ó! Jehová, y cantaré á tu nombre.

²³ Rom. 15. 9.

50 Que ^rengrandece las saludes de su rey, y que hace misericordia á su ungido David, y á su simiente ^qpara siempre.

²⁴ Sal. 144. 10.

²⁵ 2 Sam. 7. 13.

SALMO XIX.

Dios se ha dado á conocer á los hombres en diversas maneras: la primera en la creación de todo este mundo visible. II. La segunda por su ley, y por la manifestación de su evangelio.

Al Vencedor. Salmo de David.

* Gen. 1. 6.
Isa. 40. 22.
Rom. 1. 19.
22

LOS ^acielos cuentan la gloria de Dios; y el extendimiento denuncia la obra de sus manos.

2 El un día pronuncia palabra al otro día, y la una noche á la otra noche declara sabiduría.

3 No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz.

4 En toda la tierra salió ^bsu línea, y al cabo del mundo sus palabras: para el sol puso tabernáculo en ellos.

5 Y él como un novio que sale de su tálamo, ^calégrase, como un gigante, para correr el camino.

6 Del un cabo de los cielos es su salida, y rodea por sus cabos; y no hay quien se esconda de su calor.

7 ^dLa ley de Jehová perfecta, que vuelve el alma, ^eel testimonio de Jehová fiel, que ^fhace sabio al pequeño.

8 Los mandamientos de Jehová rectos, que alegran el corazón: el precepto de Jehová puro, que alumbra los ojos.

9 El temor de Jehová limpio que permanece para siempre, los derechos de Jehová, verdad, todos justos.

10 Deseables más que el oro, ^gy más que mucho oro afinado; y ^hdulces más que miel, y que licor de panales.

11 Tu siervo también es amonestado con ellos: ⁱen guardarlos, gran salario.

12 Los errores, ^k¿quién los entenderá? ^lde los encubiertos ^mlibrame.

13 Asimismo de las soberbias ⁿdeten á tu siervo, ^oque no se enseñoreen de mí: entónces seré perfecto, y será limpio de gran rebelión.

14 Sean voluntarios ^plos dichos de mi boca; y el pensamiento de mi corazón delante de tí, ó! Jehová, roca mía, y mi ^qredentor.

SALMO XX.

Oración del pueblo por la salud y victoria de su rey. Según la conjuntura de algunas, la ocasión de este salmo fue la guerra que David tuvo con los Ammonitas, 2. Samuel 10. donde parece David haber compuesto este salmo, con el cual su pueblo rogase á Dios por su victoria.

Al Vencedor. Salmo de David.

OIGATE, Jehová, en el día de la angustia: ensálcete ^ael nombre del Dios de Jacob.

2 Envíete ayuda desde ^bel santuario, y desde Sion te sustente.

3 Tenga memoria de todos tus presentes, y encenice tu holocausto. Selah.

4 ^cDéte conforme á tu corazón, y cumpila todo tu consejo.

5 ^dAlegremos henos con tu salud, y ^een el nombre de nuestro Dios alzaremos pendon: cumpila Jehová todas tus peticiones.

6 Ahora he conocido que Jehová ha guardado á ^fsu ungido: oírle ha desde los cielos de su santidad con las valentías de la salud de su diestra.

7 ^gEstos en carros, y aquellos en caballos ^hconfían: ⁱmas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

8 Estos arrodillaron, y cayeron: mas nosotros nos levantamos, y nos enbestamos.

9 Jehová, salva: *que* el rey nos oiga el día que le invocáremos.

SALMO XXI.

Iluminación de gracias á Dios del pueblo por la victoria de su rey.

Al Vencedor. Salmo de David.

JHOVÁ, en tu fortaleza se alegrará el rey; y ^aen tu salud se regocijará mucho.

2 El deseo de su corazón ^ble diste; y no le negaste lo que sus labios pronunciaron. Selah.

3 Por tanto le adelantarás en bendiciones de bien: corona de oro fino ^chas puesto sobre su cabeza.

4 Vida te ^ddemandó, se la diste: ^elongura de días, por siglo y siglo.

5 Grande es su gloria en tu salud: honra y hermosura has puesto sobre él.

6 Porque te has bendecido para siempre: ^falegrástele de alegría con tu rostro.

7 Por cuanto el rey confía en Jehová: y en la misericordia del Altísimo ^gno titubeará.

8 ^hAlcanzará tu mano á todos tus enemigos: tu diestra alcanzará á los que te aborrecen.

9 ⁱPonerlos has como horno de fuego en el tiempo de tu ira: Jehová los ^kdeshará en su furor, y ^lfuego los consumirá.

^b1 Reyes 6. 16.
2 Crón. 29. 8.
Sal. 73. 17.

^cSal. 21. 2.

^dSal. 9. 14.

^eEx. 17. 15.
Sal. 66. 4.

^fSal. 2. 2.

^gSal. 32. 16.
17.
Prov. 31. 31.
Isa. 31. 1.
^h2 Crón. 32. 3.

^kSal. 20. 3, 6.

^lSal. 20. 4, 5.

^c2 Sam. 12. 30.
1 Crón. 20. 2.

^dSal. 61. 5, 6.

^e2 Sam. 7. 19.
Sal. 91. 16.

^fSal. 16. 11.
y 45. 7.
Act. 2. 29.

^gSal. 16. 8.

^h1 Sam. 31. 3.

ⁱMal. 4. 1.

^kSal. 65. 1, 2.
1 Sal. 18. 8.
Isa. 25. 11.

^bRom. 10. 18.

^cEcl. 1. 5.

^dSal. 111. 7.

^eSal. 12. 6.

^fSal. 13. 3.

^gSal. 119. 72.
127.
Prov. 8. 10.
11. 19.

^hSal. 119. 103.

ⁱProv. 29. 18.

^kSal. 40. 12.

^lSal. 60. 8.

^mLev. 4. 2.
etc.

ⁿ4 Crón. 29. 6.

^o1 Sam. 25.

^p2. 32. 33. 34. 39.

^qSal. 119. 153.

^rRom. 6. 12.
14.

^sSal. 51. 15.

^tTu. 45. 13. y
46. 3. y 47. 4.
1 Tes. 1. 10.

^uProv. 18. 10.

¹ Reyes 13, 4.
Job 18, 15,
17, 19.
Sal. 7, 28.
109, 17.
Isa. 14, 20.

² Sal. 2, 1.

10 ¹ Su fruto destruirás de la tierra: y su simiente de entre los hijos de los hombres.

11 Porque tendieron mal contra tí: ² maquinaron maquinación, mas no prevalecieron.

12 Por tanto ponerlos has á parte: con tus cuerdas apuntarás á sus rostros.

13 Ensálzate, ó! Jehová, con tu fortaleza: cantaremos y alabaremos tu valentía.

SALMO XXII.

David en sus angustias profetiza la angustia de Cristo en la cruz, su abatimiento, y dolores. II. La propagación y gloria de su reino, de ambas cosas hay muchas sentencias en el salmo, que excelen la historia de David: porque el principal intento del Espíritu Santo era cantar lo que había de ejecutarse en la persona de Cristo, en quien todas ellas se ven cumplidas, como parece por la historia del evangelio. Este salmo conciene muy mucho con el salmo 69.

Al Vencedor sobre Ajelet-hassaar. Salmo de David.

³ Mat. 27, 46.
Mar. 13, 34.

⁴ Heb. 5, 7.

¹ DIOS mio, Dios mio! ¿por qué me has dejado? ¿estás lejos de mi salud, de ² las palabras de mi gemido?

² Dios mio, clamo de día, y no oyes; y de noche, y no hay para mí silencio.

⁵ Deut. 10, 21.

³ Y tú, santo, habitante, ⁴ alabanzas de Israel.

⁴ En tí esperaron nuestros padres: esperaron, y los salvaste.

⁶ Mat. 25, 2, 3.
y 31, 1, y 71.
1.
Isa. 49, 21.
Rom. 9, 33.

⁵ Clamaron á tí, y fueron librados: ⁶ esperaron en tí, y no se avergonzaron.

⁷ Job 25, 6.
Isa. 41, 14.
Isa. 53, 3.

⁶ Y yo, ⁷ gusano, y no varón: ⁸ vergüenza de hombres y desecho del pueblo.

⁸ Mat. 27, 29.
Mar. 15, 20.
Luc. 23, 35.

⁷ Todos los que me ven, escarnecen de mí: echan de los labios, ⁹ menean la cabeza.

⁹ Job 16, 4.
Sal. 109, 23.

⁸ Remítase á Jehová, libréle, ⁹ que le quiere bien.

¹⁰ Sal. 91, 14.

⁹ Empero tú eres el que me sacó del vientre: el que me haces esperar desde los pechos de mi madre.

¹¹ Sal. 71, 6.

¹⁰ Sobre tí estoy echado desde la matriz: desde el vientre de mi madre ¹¹ tú eres mi Dios.

¹² Isa. 46, 3, y 49, 1.

¹¹ No te alejes de mí, porque la angustia está cerca: porque no hay quien ayude.

¹³ Deut. 32, 14.
Sal. 64, 30.
Eze. 39, 18.
Am. 4, 1.
¹⁴ Job 16, 10.
Sal. 35, 21.
Lam. 2, 16.
y 3, 46.

¹² Rodeáronme ¹³ muchos toros: fuertes toros de Basan me cercaron.

¹³ Abrieron sobre mí su boca,

como león que hace presa y que brama.

¹⁴ Como aguas me escurrí, y descoyuntáronse todos mis huesos: ¹⁵ mi corazón fué como cera desliziéndose en medio de mis entrañas.

¹⁶ Dan. 4, 6.

¹⁷ Jos. 7, 5.
Job 23, 16.

¹⁵ Secóse como un tiesto ¹⁶ mi vigor, y ¹⁷ mi lengua se pegó á mis paladares: y en el polvo de la muerte me has puesto.

¹⁸ Prov. 17, 22.

¹⁹ Job 20, 10.
Lam. 4, 4.
Juan 19, 26.

¹⁶ Porque me rodearon ¹⁷ perros: cercáronme cuadrilla de malignos: ¹⁸ horadarón mis manos y mis piés.

²⁰ Rev. 22, 15.

²¹ Mat. 27, 33.
Mar. 15, 24.
Luc. 23, 34.
Juan 19, 26.
y 20, 25.

¹⁷ Contaría todos mis huesos: ¹⁸ ellos miran, me consideran:

²² Luc. 23, 27, 34.

¹⁸ Partieron entre sí mis vestidos: y sobre mi ropa echaron suertes.

²³ Luc. 23, 34.
Juan 19, 23, 24.

¹⁹ Mas tú, Jehová, ²⁰ no te alejes: fortaleza mía, apresúrate para mi socorro.

²⁴ Yer. 11, 1.
Sal. 10, 1.

²⁰ Escapa de la espada mi alma; de poder del ²¹ perro mi ²² única.

²⁵ Yer. 16, 1.
Sal. 35, 17.

²¹ Sálvame de la boca del león: ²² y de los cuernos de los unicornios óyeme.

²⁶ 2 Tim. 4, 17.

²⁷ Isa. 34, 7.
Act. 4, 27.

²² ¹ Contaré tu nombre á mis ² hermanos: en medio de la congregación te alabaré.

²⁸ Sal. 40, 9.
Heb. 2, 12.

²³ Los que teméis á Jehová, alabádele; toda la simiente de Jacob, glorificádele; y temed de él toda la simiente de Israel.

²⁹ Juan 26, 17.
Rom. 8, 29.

³⁰ Sal. 133, 19, 20.

²⁴ Porque no menospreció, ni abominó, la aflicción del pobre, ni escondió su rostro de él: y ²⁵ cuando clamó á él, le oyó.

³¹ Heb. 2, 7.

²⁵ De tí será ²⁶ mi alabanza en la grande congregación: mis votos ²⁷ pagaré delante de los que le temen.

³² Sal. 138, 18.
y 40, 9, 10, y 111, 1.

²⁶ Comerán ²⁷ los pobres, y hartarse han: alabarán á Jehová los que le buscan: ²⁸ vivirá vuestro corazón para siempre.

³³ Sal. 63, 13.
y 116, 14.
Ecl. 3, 4.

³⁴ Lev. 7, 11, 12, 13, 16.

³⁵ Sal. 69, 32.
Isa. 52, 15.

³⁶ Juan 6, 51.

²⁷ Acordarse han, y volverse han á Jehová ²⁸ todos los términos de la tierra; y humillarse han delante de tí ²⁹ todas las familias de las gentes.

³⁷ Sal. 2, 8, y 72, 11, y 86, 9, y 96, 3.

³⁸ Isa. 40, 6.

³⁹ Sal. 98, 7.

²⁸ Porque de Jehová es el reino: y él se enseñoreará de las naciones.

⁴⁰ Sal. 47, 8.
Abd. 2, 1.

⁴¹ Zac. 14, 3.

⁴² Mat. 6, 13.

⁴³ Sal. 45, 12.

²⁹ Comieron, y adoraron ³⁰ todos los gruesos de la tierra: delante de él se arrodillaron ³¹ todos los que descienden al polvo: y sus almas no vivificaron.

⁴⁴ Isa. 26, 19.
Eliip. 2, 10.

³⁰ La simiente le servirá: ³¹ será contada á Jehová perpetuamente.

⁴⁵ Sal. 87, 6.

31 ^c Ventrán, y anunciarán al pueblo que naciere, su justicia que él hizo.

SALMO XXIII.

David, como experimentado, por la semejanza del oficio del pastor para con sus ovejas, pinta cual sea la providencia de Dios para con los suyos.

Salmo de David.

JEHOVÁ es ^a mi pastor; ^b no me faltará.

2 En lugares de yerba me ^c hará yacer: junto á aguas de reposo me ^d pastoreará.

3 Hará volver mi alma: ^e guiarne ha por sendas de justicia por su nombre.

4 Aunque ande en valle ^f de sombra de muerte, ^g no temeré *algun* mal, ^h porque tú *estarás* conmigo: tu vara, y tu cayado ellos me confortarán.

5 Adornará mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: ⁱ ungiste mi cabeza con aceite; mi copa *está* revertiendo.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová reposaré por luengos días.

SALMO XXIV.

Siendo toda la tierra con lo que contiene de Dios, de toda esta universalidad escogió un pueblo para sí, cuyas condiciones recita. 11. Requiere á los príncipes de la tierra que reciban, y traten benévolamente á este pueblo, cuyo capitán es Cristo Rey de gloria.

Salmo de David.

DE Jehová es ^a la tierra y su plenitud: el mundo, y los que en él habitan.

2 ^b Porque él la fundó sobre los mares: y sobre los ríos la afirmó.

3 ^c ¿Quién subirá al monte de Jehová? ^d ¿y quién estará en el lugar de su santidad?

4 ^e El ^f limpio de manos, y ^g limpio de corazón: el que no tomó en vano mi alma, ni ^h juró con engaño.

5 Recibirá ⁱ bendición de Jehová: y justicia del Dios de salud.

6 Esta es la generacion de los que le buscan: de los que ^j buscan tu rostro, *es á saber*, Jacob. Selah.

7 ^k ¡Alzad, ó! puertas, vuestras cabezas, y alzáo vosotras puertas eternas, ^l y entrará el Rey de gloria.

8 ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte, valiente; Jehová, el valiente en batalla.

9 Alzad, ó! puertas, vuestras cabezas, y alzáo vosotras puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

10 ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de gloria. Selah.

SALMO XXV.

Confiado de la bondad de Dios, de la cual tiene larga experiencia, pide ser perdonado de sus pecados, y enseñado en su ley.

Salmo de David.

A ¡Tí, ó! Jehová, levantaré mi alma.

2 Dios mio, en tí ^b confié: no sea yo avergonzado, ^c no se alegren de mí mis enemigos.

3 Ciertamente todos los que te esperan, no serán avergonzados: serán avergonzados los que se rebelan sin causa.

4 Tus caminos, ó! Jehová, ^d házme saber: enséñame tus sendas.

5 Encamíname en tu verdad, y enséñame: porque tú *eres* el Dios de mi salud: á tí he esperado todo el día.

6 Acuérdate de ^e tus miseraciones, ó! Jehová: y de tus misericordias, que son perpetuas.

7 De ^f los pecados de mi mocedad, y de mis rebeliones no te acuerdes: ^g conforme á tu misericordia acuérdate de mí, tú, por tu bondad, ó! Jehová.

8 Bueno y recto *es* Jehová: por tanto él enseñará á los pecadores el camino.

9 Encaminará á los humildes por el juicio; y enseñará á los mansos su carrera.

10 Todas las sendas de Jehová *son* misericordia y verdad, á los que guardan su concierto, y sus testimonios.

11 ^h Por tu nombre, ó! Jehová, perdonarás también mi pecado; ⁱ porque es grande.

12 ¿Quién es el varon que teme á Jehová? ^j Enseñarle ha el camino que ha de escoger.

13 ^k Su alma reposará en el bien: y ^l su simiente herederá la tierra.

14 ^m El secreto de Jehová, á los que le temen: y su concierto, para hacerles saber.

15 ⁿ Mis ojos, siempre á Jehová; porque él sacará de la red mis piés.

*Sal. 78. 6. y 102. 18.
Isa. 60. 3.
Venise Rom. 3. 21, 22.

*Isa. 40. 11.
Jer. 23. 4.
Eze. 34. 11, 12, 23.
Juan 10. 11.
1 Ped. 2. 25.
Rev. 7. 17.
*Eze. 34. 14.
4 Rev. 7. 17.
*Sal. 5. 8. y 31. 3.
*Prov. 8. 20.

*Job 3. 3. y 10. 21, 22. y 24. 17.
Sal. 44. 19.
*Sal. 3. 6. y 27. 1. y 118. 6.
*Isa. 43. 2.

*Sal. 104. 15.

*Sal. 92. 10.

*Ex. 9. 29. y 19. 5.
Deut. 10. 14.
Job 41. 11.
Sal. 50. 12.
1 Cor. 10. 26, 28.
*Gén. 1. 9.
Job 28. 6.
Sal. 104. 5. y 126. 6.
2 Ped. 3. 5.
*Sal. 15. 1.

*Isa. 33. 15, 16.
*Job 17. 9.
1 Tim. 2. 5.
*Mat. 5. 8.
*Sal. 15. 4.

*Sal. 27. 8. y 103. 4.

*Isa. 26. 2.

*Sal. 97. 6.
Aeg. 2. 7.
*Mat. 5. 1.
1 Cor. 2. 8.

*Sal. 86. 4. y 142. 8.
Lam. 3. 41

*Sal. 22. 3. y 31. 1. y 34. 8.
Isa. 28. 16. y 49. 27.
Rom. 10. 11.
*Sal. 13. 4.

*Ex. 33. 12.
Sal. 5. 8. y 27. 11. y 86. 11. y 110. 9.
143. 8, 10.

*Sal. 103. 17. y 106. 1. y 107. 1.
Isa. 63. 15.
Jer. 33. 11.

*Job 13. 28. y 29. 11.
Jer. 3. 25.

*Sal. 61. 1.

*Sal. 31. 3. y 29. 9. y 109. 21. y 143. 11.

*Venise Rom. 5. 20.

*Sal. 27. 23.

1 Prov. 19. 23.

*Sal. 27. 11, 22, 23.

*Prov. 3. 12.
Venise Juan 7. 17. y 13. 15.

*Sal. 141. 8.

¹ Sal. 69. 16.
y 86. 16.

16 ¹ Mírame, y ten misericordia de mí: porque yo soy solo, y pobre.
17 Las angustias de mi corazón se ensancharon: sácame de mis congojas.

² 2 Sam. 16. 12.

18 ¹ Mira mi aflicción, y mi trabajo: y perdona todos mis pecados.

19 Mira mis enemigos, que se han multiplicado: y de odio injusto me han aborrecido.

¹ Ver. 2.

20 Guarda mi alma, y librame: no sea yo avergonzado, porque en tí confíe.

21 Integridad y rectitud me guardarán: porque á tí he esperado.

¹ Sal. 130. 8.

22 ¹ Redime, ó! Dios, á Israel de todas sus angustias.

SALMO XXVI.

Es la misma materia del salmo sétimo y así servirá aquí el mismo argumento.

Salmo de David.

¹ Sal. 7. 8.

JÚZGAME, ¹ ó! Jehová, porque yo en mi integridad he ¹ andado, y en Jehová ¹ he confiado: no vacilaré.

¹ Ver. 11.
² Reyes 20. 7.
³ Sal. 24. 7.
y 31. 14.
Prov. 29. 25.
⁴ Sal. 7. 9. y 17. 5. y 66. 10. y 109. 23.
Zac. 13. 9.

2 ¹ Pruébame, ó! Jehová, y tiéneme: funde mis riñones y mi corazón.

3 Porque tu misericordia *está* delante de mis ojos: y en tu verdad ¹ ando.

² Reyes 20. 3.

4 ¹ No me asenté con los varones de falsedad: ni entré con los que *andan* encubiertamente.

¹ Sal. 1. 1.
Jer. 15. 17.

5 ¹ Aborrecí la congregación de los malignos: ¹ y con los impíos nunca me asenté.

¹ Sal. 31. 6. y 130. 21, 22.
¹ Sal. 1. 1.

6 ¹ Lavaré en inocencia mis manos: y andaré al derredor de tu altar, ó! Jehová,

¹ Véase Ex. 50. 19. 20.
Sal. 73. 13.
1 Tim. 2. 8.

7 Para dar voz de alabanza, y para contar todas tus maravillas.

8 Jehová, la habitación de tu casa ¹ he amado: y el lugar del tabernáculo de tu gloria.

¹ Sal. 27. 4.

9 ¹ No juntes con los pecadores mi alma, ni con los varones de sangres mi vida.

¹ Véase 1 Sam. 23. 29.
Sal. 28. 3.

10 En cuyas manos *está* el mal hecho, y su diestra *está* llena de ¹ cohechos.

¹ Ex. 23. 8.
Deut. 16. 19.
1 Sam. 8. 3.
Isa. 37. 15.
¹ Ver. 1.

11 Mas yo ¹ ando en mi integridad: redímeme, y ten misericordia de mí.

¹ Sal. 40. 2.
¹ Sal. 27. 11.
¹ Sal. 22. 22.
y 107. 22.
y 111. 1.

12 ¹ Mi pié ha estado ¹ en rectitud, y ¹ en las congregaciones bendeciré á Jehová.

SALMO XXVII.

Declara la firme confianza que tiene en Dios para suportar toda suerte de tentación. 11. Pide á Dios que no le deje.

Salmo de David.

JEHOVÁ es ¹ mi luz y mi ¹ salud, ¿de quién temeré? ¹ Jehová es la fortaleza de mi vida, ¿de quién me espavoreceré?

¹ Sal. 84. 11.
Isa. 40. 19.
20.
Miq. 7. 8.
Ez. 15. 2.
¹ Sal. 62. 2, 6.
y 118. 14, 21.
Isa. 12. 2.

2 Cuando se acercaron sobre mí los malignos para ¹ comer mis carnes: mis angustiadores y mis enemigos á mí, ellos tropezaron y cayeron.

¹ Sal. 14. 4.

3 ¹ Aunque se asiente campo sobre mí, no temerá mi corazón: aunque se levante guerra sobre mí, yo en esto confío.

¹ Sal. 3. 6.

4 ¹ Una cosa he demandado á Jehová, esta buscaré: Que ¹ esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para ver ¹ la hermosura de Jehová, y para buscar en su templo.

¹ Sal. 26. 8.

5 Porque ¹ él me esconderá en su tabernáculo ¹ en el día del mal: esconderme ha en el escondrijo de su tienda: en roca me ¹ pondrá alto.

¹ Sal. 63. 4.
Luc. 2. 27.

¹ Sal. 90. 17.

6 Y luego ensalzará ¹ mi cabeza sobre mis enemigos en mis al derredores: y sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo: cantaré y salnearé á Jehová.

¹ Sal. 31. 20.
y 81. 3. y 91. 1.
Isa. 4. 6.

¹ Sal. 40. 2.

7 ¹ Oye, ó! Jehová, mi voz *con que* llamo: y ten misericordia de mí, y respóndeme.

¹ Sal. 3. 3.

8 Mi corazón ha dicho de tí: ¹ Buscad mi rostro. Tu rostro, ó! Jehová, buscaré.

¹ Sal. 24. 6.
y 103. 4.

9 ¹ No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira tu siervo: mi ayuda has sido, no me dejes, y no me desampares Dios de mi salud.

¹ Sal. 69. 17.
y 143. 7.

10 ¹ Porque mi padre y mi madre me dejaron: y Jehová me recogerá.

¹ Isa. 49. 15.

11 ¹ Enséñame, ó! Jehová, tu camino: y guíame por senda de rectitud á causa de mis enemigos.

¹ Sal. 25. 4. y 84. 11. y 119.

12 ¹ No me entregues á la voluntad de mis enemigos: porque se han levantado contra mí testigos ¹ falsos, y quien ¹ habla calumnia.

¹ Sal. 35. 23.

13 Si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová ¹ en la tierra de los vivientes.

¹ 1 Sam. 22. 9.
2 Sam. 16. 7.

14 ¹ Espera á Jehová, esfuérzate, y esfuércese tu corazón: y espera á Jehová.

¹ Sal. 35. 11.
Act. 9. 1.
¹ Sal. 31. 24.
y 62. 1. 5. y 139. 5.
Hab. 2. 3.

SALMO XXVIII.

Pide David á Dios, que le tenga de su mano, para que no camite con los impíos hipócritas, y al fin sea castigado con ellos.

Salmo de David.

A Tí, ó! Jehová, llamaré: fuerza mía, ^ano me dejes: ^bporque dejándome no sea semejante á los que descienden al sepulcro.

2 Oye la voz de mis ruegos, cuando clamo á tí: ^ccuando alzo mis manos ^dal templo de tu santidad.

3 ^eNo me tires con los malos, y con los que hacen iniquidad: ^fque hablan paz con sus prójimos, y la maldad *está* en su corazón.

4 ^gDáles conforme á su obra, y conforme á la malicia de sus hechos: conforme á la obra de sus manos, dáles: págales su paga.

5 Porque no ^hentendieron las obras de Jehová, y el hecho de sus manos, derribarlos ha, y no los edificará.

6 Bendito Jehová, que oyó la voz de mis ruegos.

7 Jehová *es* ⁱmi fortaleza, y mi escudo: en él ^kesperé mi corazón, y *yo* fui ayudado: y gozóse mi corazón, y con mi canción le alabaré.

8 Jehová *es* la fortaleza de ellos: y el ^lesfuerzo de las saludes de su ungido *es* él.

9 Salva á tu pueblo, y bendice ^má tu heredad: y pastoréalos, ⁿy ensálzalos para siempre.

SALMO XXIX.

Exhorta á todos los príncipes de la tierra á dar la gloria á Dios, que por tantas maravillas ha declarado, y declarar cada día su omnipotencia. Profetas en este salmo: la virtud y eficacia de la predicación del evangelio.

Salmo de David.

DAD á Jehová, ó! hijos de fuertes, dad á Jehová la gloria y la fortaleza.

2 Dad á Jehová la gloria de su nombre: humilláos á Jehová en ^bel glorioso santuario.

3 Voz de Jehová sobre las aguas: ^cel Dios de gloria hizo tronar: Jehová, sobre las muchas aguas.

4 Voz de Jehová con potencia: voz de Jehová con gloria.

5 Voz de Jehová que quebranta los cedros; y quebrantó Jehová ^dlos cedros del Líbano.

6 ^eÉ hízolos saltar como los be-

cerros: al Líbano, y al ^fSirion como hijos de unicornios.

7 Voz de Jehová que corta llamas de fuego.

8 Voz de Jehová *que* hará temblar al desierto: hará temblar Jehová al desierto de ^gCades.

9 Voz de Jehová *que* hará estar de parto á ^hlas ciervas, y desnudará á las breñas: y en su templo todos los suyos *le* dicen gloria.

10 Jehová ⁱestuvo en el diluvio, y asentóse ^kJehová por rey para siempre.

11 ^lJehová dará fortaleza á su pueblo: Jehová bendecirá á su pueblo en paz.

SALMO XXX.

Hace David gracias á Dios, por haberte él librado de grandes peligros, y dado reposo en su casa.

Salmo de canción ^mdel estrenamiento de la casa de David.

ENSALZARTE he, ó! Jehová, porque me has ⁿensalzado: y no hiciste ^oalegrar á mis enemigos de mí.

2 Jehová, Dios mío, clamé á tí, y ^pme sanaste.

3 Jehová, ^qhiciste subir del sepulcro mi alma: disteme vida de mi descendimiento á la sepultura.

4 ^rCantad á Jehová sus misericordiosos: y celebrad la memoria de su santidad.

5 Porque un momento *hay* en ^ssu furor, *mas* vida ^ten su voluntad: á la tarde reposará el lloro, ^uy á la mañana *vendrá* la alegría.

6 Y yo dije ^ven mi quietud: No resbalaré jamas.

7 Porque *tú*, Jehová, por tu benevolencia asentaste mi monte con fortaleza: *mas* ^wescondiste tu rostro, *y yo* fui conturbado.

8 A tí, ó! Jehová, llamaré: y al Señor suplicaré.

9 ^x¿Qué provecho *hay* en mi muerte, cuando yo descendiere al hoyo? ^y¿Loarte ha el polvo? ^z¿anunciará tu verdad?

10 Oye, ó! Jehová, y ten misericordia de mí: Jehová, sé mi ayudador.

11 ^a*Tú* tornaste mi endecha en baile: desataste mi saco, y ceñíste-me de alegría.

12 Por tanto á tí canté gloria, y

* Sal. 83. 1.
* Sal. 88. 4. y
143. 7.

* 1 Reyes. 6.
22. 23. y 8.
25. 29.
* Sal. 5. 7.
* Sal. 138. 2.
* Sal. 20. 9.
* Sal. 12. 2. y
33. 21. y 32.
4.
Jer. 9. 8.

* 2 Tim. 4. 11.
Rev. 18. 6.

* Job 34. 27.
Isa. 5. 12.

* Sal. 18. 2.
* Sal. 13. 5. y
22. 4.

* Sal. 20. 6.

* Deut. 9. 25.
1 Reyes. 8.
61. 53.
* Ecd. 1. 4.

* 1 Crón. 16.
28. 25.
* Sal. 96. 7, 8.
9.

* 2 Crón. 30.
21.

* Job 37. 4, 5.

* Isa. 2. 13.
* Sal. 114. 4.

* Deut. 3. 8.

* Núm. 13.
25.

* Job 32. 1.
2. 3.

* Gén. 6. 17.
Job 38. 8.
25.
* Sal. 10. 16.

* Sal. 28. 8.

* Deut. 20. 5.
2 Sam. 5. 11.
y 6. 20.

* Sal. 28. 9.

* Sal. 25. 2. y
35. 19, 24.

* Sal. 6. 2. y
103. 3.

* Sal. 86. 13.

* Sal. 28. 1.

* 1 Crón. 16.
4.
* Sal. 97. 12.

* Sal. 103. 9.
Isa. 26. 20. y
54. 7, 8.
2 Cor. 4.
17.

* Sal. 63. 7.
* Sal. 126. 5.

* Job 29. 18.

* Sal. 104. 29.

* Sal. 6. 3. y
88. 11. y 115.
17. y 118. 17.
Isa. 38. 16.

* 2 Sam. 6. 14.
Isa. 61. 3.
Jer. 31. 4.

no callé: Jehová Dios mío, para siempre te alabaré.

SALMO XXXI.

David, puesto en gravísimo peligro por sus enemigos, ora á Dios que le escape. H. Decanta la suma bondad de Dios para con los suyos, por respeto de la cual exhorta á los piosos á que le amen, y esperen en él. En la figura es oración de Cristo en la cruz y de toda su Iglesia puesta en angustia.

Al Vencedor. Salmo de David.

En tí, Jehová, he esperado; no sea yo avergonzado para siempre: ^blibrame en tu justicia.

² **I**ncлина á mí tu oído, escápame presto, sème por roca de fortaleza: por casa fuerte para salvarme.

³ **P**orque tú *eres* mi roca, y mi castillo; y ^apor tu nombre me guiarás, y me encaminarás.

⁴ **S**acarme has de la red, que han escondido para mí; porque tú *eres* mi fortaleza.

⁵ **E**n tu mano encomendaré mi espíritu: redimíste me **ó**! Jehová Dios de verdad.

⁶ **A**borrecí los ^aque esperan en las vanidades de vanidad: y yo en Jehová he esperado.

⁷ **G**ozarme he, y alegrarme he en tu misericordia; porque has visto mi aflicción: has ^bconocido mi alma en las angustias.

⁸ **Y** no me ^cencerraste en la mano del enemigo: *antes* ^khiciste estar mis pies en anchura.

⁹ **T**en misericordia de mí, **ó**! Jehová, que estoy en angustia: hánse carcomido con enojo ^bmis ojos, mi alma, y mi vientre.

¹⁰ **P**orque se ha acabado con dolor mi vida, y mis años con suspiro; háse enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad; y ^mmis huesos se han podrido.

¹¹ **D**e todos mis enemigos ^ahe sido oprobio, y de mis vecinos ^een gran manera, y horror á mis conocidos: ^plos que me veían fuera, huían de mí.

¹² **H**e sido olvidado de corazón como muerto: he sido como un vaso perdido.

¹³ **P**orque he oído afrenta de muchos: ^miedo en derredor, cuando ^cconsultaban juntos contra mí, para prender mi alma pensaban.

¹⁴ **M**as yo sobre tí confíe, **ó**! Jehová; dije: Mi Dios *eres* tú.

¹⁵ **E**n tu mano *están* mis tiempos: líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.

¹⁶ **H**az resplandecer tu rostro sobre tu siervo: sálvame por tu misericordia.

¹⁷ **J**ehová, ^ano sea yo confuso, porque te he invocado: sean confusos los impíos, ^vsean cortados para el infierno.

¹⁸ **E**nmudezcan los labios mentirosos, que ^ahablan contra el justo cosas duras con soberbia y menosprecio.

¹⁹ **¶** ^b¡Cuán grande es tu bien, que has guardado para los que te temen: que has obrado, para los que esperan en tí delante de los hijos de los hombres!

²⁰ **E**sconderlos has en el escondedero de tu rostro de las arrogancias de cada cual: ^desconderlos has en el tabernáculo de cuestión de lenguas.

²¹ **B**endito Jehová; porque ^aha hecho maravillosa su misericordia para conmigo ^een ciudad fuerte.

²² **Y** ^ayo decia en mi priesa: ^bCortado soy de delante de tus ojos: *mas ciertamente tú oías la voz de mis ruegos, cuando clamaba á tí.*

²³ **A**mad á Jehová todos sus misericordiosos: á los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que hace con soberbia.

²⁴ **E**sforzáos, y esfuércese vuestro corazón, todos los que esperáis en Jehová.

SALMO XXXII.

Declara David en este salmo, quien sean justos en esta masa pecadora, á saber, no los que nunca pecaron, mas los que por misericordia de Dios alcanzaron perdón de sus pecados en Cristo, y espíritu de regeneración para bien obrar.

Salmo de David: Masquil.

BIENAVENTURADO el perdonado de ^arebelion, el encu-bierto de pecado.

² Bienaventurado el hombre á quien no ^bcontará Jehová la iniquidad, ni ^hhubiere ^een su espíritu engaño.

³ Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemido todo el día.

⁴ Porque de día y de noche se agrava sobre mí ^dtu mano, volvióse

^aNúm. 6. 25.
^bSal. 4. 6. y
67. 1.

^vSal. 25. 2.

¹Sam. 2. 9.
²Sal. 115. 17.

³Sal. 12. 7.

¹Sam. 2. 3.
²Sal. 94. 4.
Jud. 13.

^bIsa. 64. 4.
¹Cor. 2. 9.

¹Sam. 2. 3.
²Sal. 94. 4.
Jud. 13.

¹Sam. 27. 5. y
32. 7.

⁴Job. 5. 21.

⁷Sal. 17. 7.

¹Sam. 26. 7.

¹Sam. 26. 26.
²Sal. 116. 41.
^bIsa. 58. 11.
12.
Lam. 3. 54.
Jonas 2. 4.

¹Sal. 34. 9.

^kSal. 27. 14.

^aSal. 22. 5. y
25. 2. y 71. 1.
Isa. 43. 25.

^bSal. 143. 1.

^cSal. 71. 2.

^aSal. 18. 2.

^cSal. 25. 3.
y 29. 11.

¹Lec. 23. 46.
Act. 7. 59.

¹Jonas 2. 8.

^bJuan 10. 27.

¹Deut. 32. 30.
²Sam. 17.
46. y 24. 13.

^kSal. 4. 1. y
18. 10.

¹Sal. 6. 7.

^mSal. 32. 3. y
102. 3.

^aSal. 41. 8.
Isa. 33. 4.

^aJob 19. 12.
Sal. 38. 11.
y 88. 8. 18.

¹Sal. 64. 8.

¹Sal. 88. 4. 5.

¹Jer. 20. 10.

¹Jer. 6. 25. y
20. 3.
Lam. 2. 22.
¹Mat. 27. 1.

^aSal. 83. 2.
Rom. 4. 6.
7. 8.

¹2Cor. 5. 10.

¹Juan 1. 47.

¹Sam. 5. 6.
11.
Job 33. 7.
¹Sal. 58. 2.

mi verdor en sequedades de verano. Selah.

5 Mi pecado te notifiqué: y no enubrí mi iniquidad. ^cDije: Yo confesaré contra mí mis rebeliones á Jehová; y tú perdonarás la maldad de mi pecado. Selah.

6 ^fPor esto ^eorará todo misericordioso á tí en el tiempo del hallar: ciertamente en la inundación de las muchas aguas, no llegarán á él.

7 ^bTú eres mi escondidero, de la angustia me guardarás: con ⁱclamores de libertad me rodearás. Selah.

8 Hacerte he entender, y enseñarte he el camino en que andarás: sobre tí afirmaré mis ojos.

9 ^bNo seas como el caballo, como el mulo, ⁱsin entendimiento: con cabestro y con freno su boca ha de ser cerrada para que no lleguen á tí.

10 ^mMuchos dolores para el impío: y ⁿel que espera en Jehová misericordia le cercará.

11 ^aAlegráos en Jehová, y gozáos justos: y cantad todos los rectos de corazon.

SALMO XXXIII.

Exhorta á toda la iglesia de los piadosos á alabar á Dios, que por sus obras, especialmente por el gobierno de su iglesia, se declara digno de eterna alabanza.

CANTAD justos ^aen Jehová: á los rectos es hermosa la ^balabanza.

2 Celebrad á Jehová con arpa: con salterio ^ey decacordio cantad á él.

3 ^dCantad á él cancion nueva: hacéd bien tañendo con júbilo.

4 Porque derecha es la palabra de Jehová: y toda su obra con verdad.

5 ^eEl ama justicia y juicio: de la misericordia de Jehová ^eestá llena la tierra.

6 ^cCon la palabra de Jehová fueron hechos los cielos: y ^hcon el espíritu de su boca ⁱtodo el ejército de ellos.

7 ^kEl junta, como en un monton, las aguas de la mar: él pone por tesoros los abismos.

8 Teman á Jehová toda la tierra: teman de él todos los habitantes del mundo.

9 Porque ^lél dijo, y fué; él mandó y estuvo.

10 ^mJehová hace anular el consejo de las gentes, y él hace anular las maquinaciones de los pueblos.

11 ⁿEl consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazon, por generacion y generacion.

12 ^oBienaventurada la gente á quien Jehová es su Dios: el pueblo á quien ^pescogió por heredad para sí.

13 Desde los cielos miró ^qJehová; vió á todos los hijos de Adam.

14 Desde la morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra.

15 El formó el corazon de todos ellos; ^rél ^sentiende todas sus obras.

16 El rey no ^tes salvo con la multitud del ejército; el valiente no escapa con la mucha fuerza.

17 Vanidad es ^uel caballo para la salud; con la multitud de su fuerza no escapa.

18 ^vHe aquí, el ojo de Jehová ^wsobre los que le temen; sobre los que esperan su misericordia;

19 Para librar de la muerte á sus almas; y ^xpara darles vida en la hambre.

20 ^yNuestra alma esperó á Jehová; ^znuestro ayudador y nuestro escudo es ^aél.

21 Por tanto en él se alegrará ^bnuestro corazon, porque en su santo nombre hemos confiado.

22 Sea tu misericordia, ^có! Jehová, sobre nosotros, como te hemos esperado.

SALMO XXXIV.

Hacimiento de gracias con que David por su ejemplo incita á los hombres á que confien, y esperen en Dios: porque él es la protección de los suyos. Il. Enseña temor de Dios, y el camino verdadero de agradarlo. La ocasion del salmo está clara del titulo.

Salmo de David: cuando mudó su semblante delante de Abimelec; y él le echó, y se fué.

BENDECIRÉ á Jehová en todo tiempo; siempre ^aserá su alabanza en mi boca.

2 En Jehová se ^balabará mi alma; oirán ^clos mansos, y alegrarse han.

3 ^dEngrandeced á Jehová, conmigo; y ensalcemos su nombre á una.

4 ^eBusqué á Jehová, y ^fél me oyó; y de todos mis miedos me libró.

5 Miraron á él, y fueron alumbrados.

* Prov. 28. 13.
Isa. 65. 24.
Luc. 19. 18.
21, etc.
1 Juan 1. 9.

1 Tim. 1. 16.
Isa. 55. 6.
Juan 7. 34.

Sal. 9. 9, y
27. 5, y 31.
20 y 114.
Ex. 15. 1.
Juec. 3. 1.
2 Sam. 22. 1.

Prov. 26. 3.
Salm. 3. 2.
Job 35. 11.

Prov. 13. 21.
Rom. 2. 9.
Sal. 34. 8, y
84. 12.
Prov. 10. 20.
Jer. 17. 7.

Sal. 64. 10, y
68. 3.

Sal. 32. 11.
y 37. 12.
Sal. 147. 1.

Sal. 92. 3, y
144. 9.

Sal. 95. 1, y
96. 1, 144.
y 140. 1.
Isa. 42. 10.
Rev. 5. 9.

Sal. 11. 7, y
45. 7.

Sal. 119. 64.

Gén. 1. 6, 7.
Heb. 11. 3.
2 Ped. 3. 5.
Job 26. 13.
Gén. 2. 1.

Gén. 1. 9.
Job 26. 10.
y 38. 8.

Gén. 1. 3.
Sal. 146. 5.

Isa. 8. 10, y
13. 3.

Job 23. 13.
Prov. 19. 21.
Isa. 46. 10.

Sal. 65. 4, y
144. 15.

Ex. 19. 3.
Deut. 7. 9.

Crón. 16. 9.
Job 28. 24.
Sal. 11. 4, y
14. 2.
Prov. 15. 3.

Job 34. 21.
Jer. 32. 14.
Sal. 44. 6.

Sal. 20. 7, y
147. 10.
Prov. 21. 31.

Job 35. 7.
Sal. 34. 15.
1 Ped. 3. 12.
Sal. 147. 11.

Job 5. 20.
Sal. 37. 19.

Sal. 61. 1, 5
y 130. 6.

Sal. 115. 9,
10, 11.

Sal. 15. 5.
Zac. 10. 7.
Juan 16. 32.

Esa. 5. 20.
1 Tes. 5. 18
2 Tes. 1. 5.
y 2. 13.

Jer. 9. 24.
1 Cor. 1. 31.
2 Cor. 10. 17.
Sal. 119. 74.
y 142. 7.

Sal. 69. 30.
1. Cor. 1. 46.

Mat. 7. 7.
Luc. 11. 9.

dos; y sus rostros no se avergonzaron.

6 ^aEste pobre llamó, y Jehová ^{le} oyó, y de todas sus angustias ^{le} escapó.

7 ^bEl ángel de Jehová ^{asienta} campo en derredor de los que le temen, y los defiende.

8 ^kGustád, y ved que ^{es} bueno Jehová; ¹dichoso el varón que confiará en él.

9 ^mTeméd á Jehová sus santos; porque no hay falta para los que le temen.

10 ⁿLos leoncillos empobrecieron, y tuvieron hambre; ^y los que buscan á Jehová, no tendrán falta de ningún bien.

11 Venid, hijos, oidme; temor de Jehová os ^penseñaré.

12 ^q¿Quién ^{es} el varón que desea vida, qué codicia días para ver bien?

13 Guarda tu lengua de mal, y tus labios de ^rhablar engaño.

14 ^sApártate del mal, y haz el bien; ^tinquiérese la paz, y síguela.

15 ^uLos ojos de Jehová ^{están} sobre los justos; y sus oídos al ^vclamar de ellos.

16 ^wLa ira de Jehová contra los que mal hacen, ^xpara cortar de la tierra la memoria de ellos.

17 Clamaron, y ^yJehová ^{los} oyó; y de todas sus angustias los escapó.

18 Cercano ^{está} ^bJehová ^cá los quebrantados de corazón; y á los melidos de espíritu salvará.

19 ^dMuchos ^{son} los males del justo: ^y de todos ellos le escapará Jehová.

20 Guardando todos sus huesos; ^funo de ellos no será quebrantado. 21 Matará al malo ^{la} maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados.

22 ^hRedime Jehová la vida de sus siervos; y no serán asolados todos los que en él confían.

SALMO XXXV.

Invoca ardentísimamente el favor de Dios contra sus enemigos, contra los cuales afirma su inocencia. II. Describe su maldito ingenio, sus obras y su ingratitude. Profetiza toda desventura y al cabo eterna confusión, y á los piadosos eterna alegría. Es descripción del estado de la Iglesia entre las calumnias y crueldad de los ímpios.

Salmo de David.

^a **P**LEITEA, 6! Jehová, con mis pleiteantes; ^bpelea con mis peleadores.

2 ^cEcha mano al escudo y al paves, y levántate en mi socorro.

3 Y saca la lanza, y cierra contra mis perseguidores; dí á mi alma: Yo ^{soy} tu salud.

4 ^dY avergüencense, y confúndanse los que buscan mi alma; ^evuelvan atras, y sean avergonzados los que piensan mi mal.

5 ^fSean como el tamo delante del viento: y el ángel de Jehová el que rempuje.

6 Sea su camino ^goscuridad y resbaladeros: y el ángel de Jehová el que los persiga.

7 Porque sin causa ^hescondieron para mí el hoyo de su red: sin causa hicieron hoyo á mi alma.

8 Végale el ⁱquebrantamiento que no sepa: y ^ksu red que escondió, le prenda: con quebrantamiento caiga en ella.

9 Y regocijese mi alma en Jehová: ^ly alégrese en su salud.

10 ^mTodos mis huesos dirán, Jehová, ⁿ¿quién como tú? Que escapas al afligido del más fuerte que él: y al pobre y menesteroso del que le roba.

11 ^oLevantáronse ^ptestigos falsos: lo que no sabia, me demandaron.

12 ^qVolviéronme mal por bien, horfandad á mi alma.

13 Y yo, ^rcundo ellos enfermaron, me vestí de saco: afligí con ayuno á mi alma, ^sy mi oracion se revolvía en mi seno.

14 Como ^tpor mi compañero, como ^upor mi hermano andaba; como el que trae luto por su madre, enlutado me humillaba.

15 Y en mi cojera se alegraron, y se juntaron: ^vjuntáronse sobre mí entristecidos, y ^wyo no lo entendia: ^xme ^tdespedazaban, y no cesaban;

16 Con los lisongeros escarnecedores de escarnio ^ycruiendo sobre mí sus dientes.

17 Señor, ^zhasta cuándo ^averás? Haz volver mi alma de sus quebrantamientos, ^bmi única de los leones.

18 ^cConfesarte he en grande con-

^a Sal. 43. 1. y 119. 154. Lam. 3. 58. ^b Ex. 14. 25.

^c Isa. 42. 13.

^d Ver. 26. Sal. 40. 14. 13. y 70. 2, 3.

^e Sal. 120. 3.

^f Job 21. 18. Sal. 1. 4. y 82. 11.

^g Isa. 29. 5. Os. 13. 3.

^h Sal. 73. 18. Jer. 22. 12.

ⁱ Sal. 9. 15.

^j 1 Tes. 5. 3.

^k Sal. 7. 15. 16. y 57. 6. y 141. 9. 10. Prov. 5. 22.

^l Sal. 13. 5.

^m Véase Sal. 31. 8. ⁿ Ex. 15. 11. Sal. 71. 19.

^o Sal. 27. 12.

^p Sal. 78. 20. y 103. 3. 4. 5. Jer. 18. 20. Juan 10. 32.

^q Job 20. 25. Sal. 68. 10. 11.

^r Mat. 10. 13. Luc. 10. 6.

^s Job 16. 9. 12.

^t Job 16. 2.

^u Job 16. 9. Lam. 2. 16.

^v Hab. 1. 13.

^w Sal. 22. 23. 31. y 40. 9. 10. y 111. 1.

^x Sal. 3. 4.

^y Ver. 17. 19. 2 Sam. 22. 1.

^z Dan. 6. 22. Heb. 1. 14.

^a Véase Gén. 32. 1. 2. Reyes 6. 17. Zac. 9. 8.

^b 1 Ped. 2. 4. ^c Sal. 2. 12.

^d Sal. 31. 23.

^e Job 4. 11. ^f Sal. 34. 11.

^g Sal. 32. 8.

^h 1 Ped. 3. 10. 11.

ⁱ 1 Ped. 2. 22.

^j Sal. 27. 27. Isa. 1. 16. 17.

^k Rom. 12. 18. Heb. 12. 14.

^l Job 32. 7. Sal. 37. 18. 1 Ped. 3. 12.

^m Ver. 6. 17.

ⁿ Lev. 17. 10. Jer. 44. 11. Am. 9. 4.

^o Prov. 10. 7.

^p Ver. 6. 15. 19. Sal. 145. 19. 20.

^q Sal. 145. 18. ^r Sal. 51. 17. Isa. 57. 15. y 61. 1. y 62. 2.

^s Prov. 24. 15. 2 Tim. 3. 11. 12.

^t Ver. 6. 17.

^u Juan 19. 36.

^v Sal. 94. 23.

^w 2 Sam. 4. 9. 1 Reyes 1. 29. Sal. 71. 23. y 105. 4. Lam. 3. 58.

gregacion: en pueblo fuerte te alabaré.

19 ^a No se alegren de mí mis enemigos sin porqué: ^b ni los que me aborrecen sin causa, ^c hagan del ojo.

20 Porque no hablan paz: y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.

21 Y ^d ensancharon sobre mí su boca; dijeron: ^e Hola, hola, nuestros ojos lo han visto.

22 ^f Visto has, ó! Jehová, ^g no calles: Señor, no te ^h alejes de mí.

23 ⁱ Recuerda, y despierta para mi juicio, Dios mío, y Señor mío, para mí causa.

24 ^k Júzgame ^l conforme á tu justicia, Jehová, Dios mío, ^m y no se alegren de mí.

25 ⁿ No digan en su corazon: Hola, nuestra alma. No digan: ^o Deshecho le hemos.

26 ^p Avergüencense, y sean confundidos á una, los que se alegran de mi mal: ^q vístanse de vergüenza y de confusion, los que se ^r engrandecen contra mí.

27 ^s Canten, y alégrense los que se huelgan de mi justicia; y ^t digan siempre: Sea ensalzado Jehová, ^u el que ama la paz de su siervo.

28 ^v Y mi lengua hablará de tu justicia; todo el día de tu loor.

SALMO XXXVI.

Describe David el ingenio de los malos, declarando la fuente de toda su corrupcion ser impiedad y ateismo. II. Engrandece la bondad de Dios, que por sus ocultos juicios los sufre, y espera. III. Describe la esperanza de los piadosos en oposicion del ateismo de los malos, y pide que sean sustentados en fé. Al Venceloz ^a Salmo, del siervo de Jehová, de David.

DICHO de la rebelion del impío en medio de mi corazon: ^a No hay temor de Dios delante de sus ojos.

2 Por tanto se ^b lisongea en sus ojos para hallar su iniquidad, para aborrecerla.

3 Las palabras de su boca ^c son iniquidad y ^d fraude; ^e no quiso entender para hacer bien.

4 Iniquidad ^f piensa sobre su cama; está ^g sobre camino no bueno, no aborrece el mal.

5 ^h Jehová, hasta los cielos ⁱ es tu misericordia; tu verdad hasta las nubes.

6 Tu justicia como los montes de Dios, ^j tus juicios abismo grande; al hombre y al animal ^k conservas, ó! Jehová.

7 ^l ¡k! Cuán ilustre es tu misericordia, ó, Dios! y los hijos de Adam ^m se abrigan en la sombra de tus alas.

8 ⁿ Embriagarse han de la grosura de tu casa: y ^o del arroyo ^p de tus delicias los abreviarás.

9 ^q Porque contigo ^r está el manadero de la vida; ^s en tu lumbre veremos lumbre.

10 Extiende tu misericordia ^t á los que te conocen; y tu justicia á los ^u rectos de corazon.

11 No venga contra mi pié de soberbia; y mano de impíos no me nueva.

12 Allí cayeron los obradores de iniquidad; fueron rempujados, ^v y no pudieron levantarse.

SALMO XXXVII.

Conforta David la fé de los justos en la tentacion que muchas veces padecen, vista su oflicion en el mundo, y la prosperidad de los impíos: declarando por muchas maneras la prosperidad de los impíos ser momentánea, á la cual sucederá miseria sin fin: y por el contrario, las ofliciones de los justos ser momentáneas, y el premio de sus trabajos eterno.

Salmo de David.

NO te enojos con los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.

2 Porque como yerba serán presto cortados: y ^b como verdura de renuevo caerán.

3 Espera en Jehová, y haz bien; vive en la tierra, y mantén verdad. 4 ^c Y deléitate en Jehová: y ^d él te dará las peticiones de tu corazon.

5 ^e Vuelve hácia Jehová tu camino: y espera en él, y él hará.

6 ^f Y sacará, como la lumbre, tu justicia: y tus derechos como el medio día.

7 ^g Calla á Jehová, ^h y espera en él: no te ⁱ enojos con el que prospera en su camino, con el hombre que hace maldades.

8 Déjate de la ira, y deja el enojo: ^j no te enojos en ninguna manera para hacerte malo.

9 ^k Porque los malignos serán talados: y los que esperan á Jehová, ellos ^l heredarán la tierra.

10 Y de aquí á ^m poco no ⁿ será el

^a Job 11. 8.
^b Sal. 77. 19.
^c Rom. 11. 23.
^d Job 7. 20.
^e Sal. 145. 9.
^f 1 Tim. 4. 10.
^g Sal. 31. 19.

^h Rut 2. 12.
ⁱ Sal. 17. 8. y 91. 4.

^j Sal. 65. 4.
^k Job 20. 17.
^l Rev. 22. 1.
^m Sal. 16. 11.

ⁿ Jer. 2. 13.
^o Juan 4. 10.
^p 14.
^q 1 Ped. 2. 9.

^r Jer. 22. 16.

^s Sal. 7. 10. y 15. y 57. 11.

^t Sal. 1. 5.

^a Sal. 15. 4. y 25. 2. y 38. 10.

^b Sal. 69. 4. y 119. 103.
^c Lam. 2. 52.
^d Juan 13. 25.
^e Job 15. 12.
^f Prov. 6. 13.
^g y 10. 10.

^h Sal. 22. 13.
ⁱ Sal. 40. 13. y 54. 7. y 70. 1.

^j Ex. 3. 7.
^k Act. 7. 54.
^l Sal. 28. 1. y 83. 1.

^m Lam. 2. 52.
ⁿ Juan 13. 25.
^o Job 15. 12.
^p Prov. 6. 13.
^q y 10. 10.

^r Sal. 44. 23. y 80. 2.
^s Sal. 26. 1.
^t 12 Tieg. 1. 6.
^u Ver. 13.

^v Sal. 27. 12. y 70. 3. y 140. 8.

^w Lam. 2. 16.

^x Ver. 4.
^y Sal. 40. 14.

^z Sal. 100. 29. y 132. 18.
^a Sal. 38. 16.

^b Rom. 12. 15. y 1 Cor. 12. 26.
^c Sal. 70. 4.

^d Sal. 140. 4.

^e Sal. 50. 15. y 51. 14. y 71. 24.

^a Rom. 3. 18.

^b Deut. 29. 19. Sal. 10. 3. y 49. 16.

^c Sal. 12. 2.
^d Jer. 4. 22.

^e Prov. 4. 16.
^f Mic. 2. 1.
^g Isa. 65. 2.

^h Sal. 57. 10. y 108. 4.

^a Ver. 7.
^b Sal. 75. 3.
^c Prov. 25. 17.
^d y 24. 1. 19.

^e Sal. 50. 5. 6.

^f Isa. 58. 14.

^g Sal. 55. 22.
^h Prov. 16. 3.
ⁱ Mat. 6. 23.
^j Luc. 12. 22.
^k 1 Ped. 3. 7.
^l Job 11. 17.
^m Miq. 7. 3.

ⁿ Sal. 62. 1.
^o Isa. 30. 13.
^p Lam. 3. 26.
^q Ver. 1. 8.
^r Jer. 12. 1.

^s Sal. 73. 3.
^t Efez. 4. 26.

^u Job 27. 13. y 14.
^v 1 Ver. 11. 22.

^w Isa. 57. 13.
^x Heb. 10. 36.
^y 37.

* Job 7. 10. y 20. 1.

* Mat. 5. 5.

* Sal. 33. 16.

* Sal. 2. 4.

* 1 Sam. 26. 10.

* Miq. 5. 6.

* Prov. 15. 16.
1 Tim. 6. 6.

* Job 38. 15.
Sal. 10. 12.
Eze. 30. 21,
etc.

* Sal. 1. 6.

* Isa. 60. 21.

* Job 7. 20.
Sal. 33. 19.

* Sal. 102. 3.

* Sal. 112. 5.
9.

* Prov. 3. 33.

* Ver. 9.

* 1 Sam. 2. 9.
Prov. 16. 9.

* Sal. 34. 19.
29. y 40. 2. y
91. 12.
Prov. 24. 16.
Miq. 7. 8.
2 Cor. 4. 9.

* Job 13. 23.
Sal. 39. 13. y
106. 10.
1 Deut. 15. 8.
10.
Sal. 112. 5. 9.

* Sal. 54. 14.
Isa. 1. 16. 17.

* Sal. 11. 7.

malo: y ¹contemplantas sobre su lugar, y no parecerá.

11 ^o Y los mansos heredarán la tierra: y deleitarse han con la multitud de la paz.

12 Piensa el impío contra el justo; y cruje sobre él sus dientes.

13 ^o El Señor se reirá de él: porque ve que vendrá ¹su día.

14 Los impíos desvenainaron espada, y entesaron su arco, para hacer arruinar al pobre y al menestero: para degollar á los que andan camino derecho.

15 ^o La espada de ellos entrará en su mismo corazon; y su arco será quebrado.

16 ¹ Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores.

17 Porque ¹ los brazos de los impíos serán quebrados: y el que sustenta á los justos es Jehová.

18 ^o Conoce Jehová los dias de los perfectos: y su heredad será ¹ para siempre.

19 No serán avergonzados en el mal tiempo: y ¹ en los dias de la hambre serán hartos.

20 Porque los impíos perecerán; y los enemigos de Jehová, como lo principal de los carneros, serán consumidos: ^o como humo se consumirán.

21 El impío toma prestado, y no paga: y ¹ el justo tiene misericordia, y da.

22 ^o Porque los benditos de él, heredarán la tierra: y los malditos de él, ¹ serán talados.

23 Por Jehová son ordenados ^o los pasos del hombre *piadoso*, y ¹ él quiere su camino.

24 ^o Cuando cayere, no será postrado: porque Jehová sustenta su mano.

25 Mozo fuí, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que ^o busque pan.

26 Todo el dia ¹ tiene misericordia, y presta: y su simiente es para bendicion.

27 ¹ Apártate del mal, y haz el bien: y vivirás para siempre.

28 Porque Jehová ¹ ama el derecho, y no desamparará á sus misericordiosos; para siempre serán

guardados: ¹ y la simiente de los impíos será talada.

29 ^o Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella.

30 ^o La boca del justo hablará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

31 ^o La ley de su Dios *está* en su corazon, por tanto sus piés no titubearán.

32 ^o Asecha el impío al justo, y procura matarle.

33 Jehová ^o no le dejará en sus manos; ni le ¹ condenará cuando le juzgaren.

34 ^o Espera á Jehová, y guarda su camino, y ¹ él te ensalzará para heredar la tierra: ^o cuando los pecadores serán talados, verás.

35 ^o Yo ví al impío robusto, y reverdeciendo como *un* laurel verde:

36 Y se ^o pasó, y he aquí no parece: y le busqué, y no fué hallado.

37 Considera al perfecto, y mira por el recto, porque ¹ la postrimería de cada uno de ellos es paz.

38 ^o Mas los rebelados fueron *todos* á una destruidos: la postrimería de los impíos fué talada.

39 Y ^o la salud de los justos *fué* Jehová, y su fortaleza ¹ en el tiempo de la angustia:

40 Y ^o Jehová los ayudó, y los escapó, y los escapará de los impíos: y los salvará, ^o por cuanto esperan en él.

SALMO XXXVIII.

Es el mismo argumento del salmo 6.

Salmo de David ^o digno de memoria.

^o JEHOVÁ, no me reprendas con tu furor, ni me castigues con tu ira.

2 Porque ^o tus saetas descendieron en mí; y sobre mí ha descendido ^o tu mano.

3 No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira: ^o no *hay* paz en mis huesos á causa de mi pecado.

4 Porque ^o mis iniquidades han pasado sobre mi cabeza: como carga pesada, se han agravado sobre mí.

5 Pudriéronse, y corrompiéronse mis llagas á causa de mi locura.

6 Estoy encorvado, ^o estoy humillado en gran manera: todo el dia ando ^o enlutado.

* Sal. 21. 16.
Prov. 2. 22.
Isa. 14. 20.

* Prov. 2. 27.

* Mat. 12. 36.

* Deut. 6. 6.
Sal. 46. 8. y
119. 88.
Isa. 51. 7.

* Sal. 10. 8.

* 2 Ped. 2. 9.

* Sal. 109. 51.

* Ver. 9.
Sal. 27. 14.
Prov. 20. 22.

* Sal. 52. 5. 6.
y 91. 8.

* Job 5. 3.

* Job 20. 14.
etc.

* Isa. 52. 17.
y 53. 2.

* Sal. 1. 4. y
32. 3.

* Sal. 3. 8.

* Sal. 9. 16.

* Isa. 31. 5.

* 1 Crón. 7. 20.
Dan. 3. 17.
28. y 6. 27.

* Sal. 70.

* Sal. 6. 1.

* Job 6. 4.

* Sal. 32. 4.

* Sal. 6. 2.

* Eze. 9. 6.
Sal. 42. 9.
43. 2.

* Mat. 11. 28.

* Sal. 35. 14.

* Job 30. 28.
Sal. 42. 9.
43. 2.

^a Job 7. 5.
¹ Ver. 3.

7 Porque mis caderas están llenas de ardor: y no hay ^k sanidad en mi carne.

¹ Job 3. 21.
² Sal. 35. 1.
³ Isa. 35. 11.

8 Estoy debilitado y molido en gran manera: ¹ rugiendo estoy á causa del alboroto de mi corazón.

9 Señor, delante de tí *están* todos mis deseos: y mi suspiro no te es oculto.

² Sal. 6. 7. y 88. 9.

10 Mi corazón *está* rodeado, me ha dejado mi vigor; y ^{mi} la luz de mis ojos, aun ellos no *están* conmigo.

³ Sal. 31. 11.

11 ^a Mis amigos, y mis compañeros, se ^o quitaron de delante de mi plaga: y mis cercanos se ^p pusieron lejos.

⁴ Lóc. 10. 31. 32.
⁵ Lóc. 33. 49.

12 Y los que buscaban á mi alma ^a armaron lazos: y los que buscaban mi mal, ^p hablaban iniquidades: y todo el día ^a meditaban fraudes.

⁶ 2 Sam. 17. 1. 2. 3.
⁷ 2 Sam. 16. 7.

13 Y ^t yo, como sordo, no oía: y como un mudo, *que* no abre su boca.

⁸ Sal. 33. 29.

14 Y fui como *un* hombre que no oye: y que no *hay* en su boca reprensiones.

⁹ 2 Sam. 16. 12.
¹⁰ Sal. 35. 7.

15 Porque á tí Jehová ^x esperaba: tú responderás Jehová Dios mío.

¹¹ Sal. 13. 4.

16 Porque decía: ^y Que no se alegren de mí: cuando mi ^{pi} pie resbalaba se ^a engrandecían sobre mí.

¹² Deut. 32. 35.

17 Porque yo aparejado *estoy* á cojear: y mi dolor *está* delante de mí continuamente.

¹³ Sal. 35. 25.

18 Por tanto ^b denunciaré mi malidad: ^c congojarme he por mi pecado.

¹⁴ Sal. 32. 5.
¹⁵ Prov. 28. 13.
¹⁶ 2 Cor. 7. 9. 10.

19 Porque mis enemigos *son* vivos y fuertes: y hánse aumentado los que me ^a aborrecen sin causa:

¹⁷ Sal. 35. 19.

20 Y ^a pagando mal por bien me son contrarios, ^p por seguir yo lo bueno.

¹⁸ Sal. 35. 12.

21 No me desampares, ó! Jehová; Dios mío, ^o no te alejes de mí.

¹⁹ Vase 1. Psal. 3. 17.
²⁰ 1 Juan 3. 12.

22 Apresúrate á ayudarme, Señor, *que eres* ^h mi salud.

²¹ Sal. 35. 22.

²² Sal. 27. 1. y 62. 2. 6. 12. 2.

SALMO XXXIX.

David (como es verisímil) perseguido de su hijo Absalom, protesta de callar, y llevar con paciencia el azote de Dios, de cuya mano viniendo centile por sus pecados. II. Declara la vanidad de los hombres, que siendo mortales, se prometen eternidad, como lo muestran en sus empresas. III. Pide perdón de su pecado, y alivio del azote.

Al Vencedor; á ^a ^{Iditun}. Salmo de David.

YO dije: ^a Miraré por mis caminos, para no pecar con mi lengua: guardaré ^b mi boca con

freno, ^c entre tanto que el impío *fuere* contra mí.

¹ Col. 4. 5.

2 ^a Enmudecí con silencio, me callé de lo bueno; y mi dolor se alborotó.

² Sal. 58. 13.

3 Calentóse mi corazón dentro de mí; en mi meditacion se encendió ^o fuego: hablé con mi lengua.

³ Jer. 20. 9.

4 ^f Notifícame, Jehová, mi fin, y la medida de mis días cuanta sea, sepa *yo* cuanto *tengo* de ser del mundo.

⁴ Sal. 90. 12. y 119. 64.

5 He aquí, como á palmos diste mis días, y ^e mi edad *es* como nada delante de tí: ^h ciertamente toda la vanidad *es* todo hombre que vive. Selah.

⁵ Sal. 90. 4.

⁶ Ver. 11. Sal. 92. 9. y 144. 4.

6 Ciertamente ¹ en tiniebla anda el hombre: ciertamente en vano se inquietan: ^k allega, y no sabe quien lo cogerá.

⁷ 1 Cor. 7. 31. Sant. 4. 14.

7 Y ahora, Señor, ⁱ qué esperaré? ¹ Mi esperanza en tí *está*.

⁸ Job 27. 17. Ecl. 2. 18. 21. 26. y 3. 16. Lóc. 12. 20. 21.

⁹ Sal. 58. 15.

8 ¶ Escápame de todas mis rebeliones, no me pongas por ^m afrenta de insensato.

¹⁰ Sal. 44. 13. y 73. 4.

9 ^{Yo} enmudecí, no abrí mi boca; porque ^o tú *lo* hiciste.

¹¹ Lev. 10. 3. Job 40. 4. 5. Sal. 58. 13.

10 ^p Quita de sobre mí tu llaga; de la guerra de tu mano soy consumido.

¹² 2 Sam. 16. 10. Job 2. 10.

¹³ Job 9. 34. y 13. 21.

11 Con castigos sobre el pecado corriges al hombre, y haces ^a desleir, como de polilla, su grandeza: ^r ciertamente vanidad *es* todo hombre. Selah.

¹⁴ Job 4. 19. y 13. 28. Isa. 50. 9. Ose. 5. 12.

¹⁵ Ver. 5.

12 Oye mi oracion, ó! Jehová escucha mi clamor; no calles á mis lágrimas; ^a porque peregrino soy contigo; ^a advenedizo, ^c como todos mis padres.

¹⁶ Lev. 25. 23. 1 Com. 29. 15.

¹⁷ Sal. 119. 19. 2 Cor. 5. 6. Heb. 11. 13. 1 Ped. 1. 17. y 2. 11.

¹⁸ Gén. 47. 9.

13 ^u Déjame, y tomaré fuerzas, ántes que me vaya y ^x perezca.

¹⁹ Job 10. 20. 21. y 14. 5. 6. 7. Job 14. 10. 11. 12.

SALMO XL.

Declara David haberle Dios socorrido en grandes tribulaciones para exhortar con su ejemplo á los afligidos, que pongan en el su confianza. II. En persona de Cristo (como interpreta el Apóstol Heb. 10. 5. etc.) profetiza la obediencia de la ley, y sacrificios, y declara cual haya de ser el culto propio del Nuevo Testamento, del cual Cristo fué el absoluto cumplidor. III. Ora por el perdón de sus pecados, por el relajamiento de sus ofensiones, por la confusión de sus enemigos, y por la perpetua alegría de los piadosos.

Al Vencedor. Salmo de David.

ESPERANDO ^a esperé á Jehová, ^e inclinóse á mí, y oyó mi clamor.

²⁰ Sal. 27. 14. y 37. 7.

2 ^É hízome sacar de *un* aljibe

¹ 1 Crón. 16. 41. y 26. 1. Sal. 62. y 77.

² 1 Reyes 2. 4. 2 Reyes 10. 31.

³ Sal. 141. 3. Sant. 3. 2.

* Sal. 69. 2.
14.
* Sal. 27. 5.
* Sal. 37. 29.

* Sal. 34. 3.

* Sal. 52. 6.

* Sal. 34. 8.
Jer. 17. 7.

* Sal. 101. 3.
* Sal. 125. 5.

* Ex. 15. 11.
Job 3. 9. y
3. 10.
* Sal. 71. 15. y
92. 2. y 129.
16. 17.
* Isa. 58. 8.

* 1 Sam. 15. 22.
* Sal. 50. 8. y
51. 10.
Isa. 1. 11. y
61. 3.
Os. 6. 6.
Mat. 9. 13.
y 12. 7.
Heb. 10. 5.

* Lóc. 24. 44.

* Sal. 110. 10.
24. 47. 32.
Juan 4. 24.
Rom. 7. 22.
* Sal. 37. 21.
Jer. 31. 22.
2 Cor. 3. 3.
* Sal. 21. 22.
25. y 35. 38.
* Sal. 119. 13.
* Sal. 120. 2.
* Act. 20. 20.
22.

* Sal. 43. 3. y
57. 3. y 61. 7.

* Sal. 38. 4.

* Sal. 73. 26.

* Sal. 70. 1.
etc.

* Sal. 35. 4.
26. y 70. 2. 3.
y 71. 13.

* Sal. 70. 3.
* Sal. 73. 19.

* Sal. 70. 4.
* Sal. 35. 27.

sonoro, de un ^blodo cenagoso; y
puso mis piés sobre peña, ^dende-
rezó mis pasos.

3 ^e Y puso en mi boca cancion
nueva, alabanza á nuestro Dios.
Verán ^r muchos, y temerán, y es-
perarán en Jehová.

4 ^e Bienaventurado el varon, que
puso á Jehová por su confianza; y
no ^b miró á los soberbios, ni á los
que ⁱ declinan á la mentira.

5 [¶] ^k Aumentado has tú, ó! Jeho-
vá Dios mio, tus maravillas; ^y tus
pensamientos para con nosotros,
no te *los podremos* contar: *si yo los*
anunciare, y hablare, no pueden
ser enarrados.

6 ^m Sacrificio y presente no te
agrada: orejas me has labrado:
Holocausto y expiacion no has
demandado.

7 Entónces dije: He aquí, vengo;
en el envoltorio del libro ⁿestú ^ees-
crito de mí.

8 Para hacer tu voluntad, Dios
mio, ^oha me agradado; y tu ley
^oestá ^edentro de mis entrañas.

9 ^a Yo anuncié justicia en grande
congregacion: he aquí, ^rno detuve
mis labios, Jehová ^otú lo sabes.

10 ^e No enubrí tu justicia en me-
dio de mi corazon: tu verdad y tu
salud dije: no negué tu misericor-
dia y tu verdad en grande congre-
gacion.

11 Tú, Jehová, no detengas de
mí tus misericordias: ^utu miseri-
cordia y tu verdad me guarden
siempre.

12 Porque me han cercado males
hasta no *haber* cuento: me han
comprendido ^xmis maldades, y no
puedo ver: hánse aumentado más
que los cabellos de mi cabeza, y
^ymi corazon me falta.

13 ^z Quieras, Jehová, librarme:
Jehová ^zapresúrate para ayudarme.

14 ^a Sean avergonzados y confu-
sos á una los que buscan mi vida
para cortarla: vuelvan atras y
avergüéncense los que quieren mi
mal.

15 ^b Sean ^easolados en pago de su
afrenta, los que me dicen: Hala,
hala.

16 Regocijense, y alégrense en tí
^dtodos los que te buscan; y ^edigan

siempre: Sea ensalzado Jehová,
los que aman tu salud.

17 ^Y yo afligido y necesitado; y
^eJehová pensará de mí: mi ayu-
dador y mi libertador *eres* tú; Dios
mio, no te tardes.

SALMO XLII.

David (según parece) habiendo experimentado en alguna enfermedad el consuelo y servicio de los piadosos y la hipocresía de sus enemigos, profetiza bienaventuranza á los que ejercitaren caridad con el prójimo afligido, especialmente de enfermedad. II. Describe la hipocresía con que era visitado de sus enemigos, y pide á Dios salud, etc.

Al Vencedor. Salmo de David.

BIENAVENTURADO ^eel que
entiende sobre el pobre; en
el día malo le libre Jehová.

2 Jehová le guarde, y le dé vida;
sea bienaventurado en la tierra, ^y
no le entregues á la voluntad de
sus enemigos.

3 Jehová le sustentará sobre la
cama de dolor; toda su cama re-
volviste en su enfermedad.

4 Yo dije: Jehová, ten misericor-
dia de mí; ^ssana á mi alma, porque
he pecado contra tí.

5 [¶] Mis enemigos dicen mal de
mí: [¿]Cuándo morirá, y perecerá
su nombre?

6 Y si *me* venia á ver, ^ahabla-
ba mentira: su corazon le amon-
tonaba iniquidad: salido fuera,
hablaba.

7 Congregados murmuraban con-
tra mí todos los que me aborre-
cian; contra mí pensaban mal
para mí.

8 Cosa pestilencial, *dicen*, se ha
pegado en él; y el que cayó en
cama, no volverá á levantarse.

9 ^aAun el varon de mi paz, en
quien confiaba; ^eel que comia mi
pan, engrandeció contra mí el
calefatear.

10 Mas tú Jehová, ten miseri-
cordia de mí, y házme levantar; y
pagármelos.

11 En esto conocí que te he agra-
dado, porque mi enemigo no triun-
fará contra mí.

12 Y yo en mi integridad me has
sustentado: y me ^ehas hecho estar
delante de tí para siempre.

13 ^b Bendito sea Jehová, el Dios
de Israel, de siglo á siglo. Amen,
y Amen.

* Sal. 70. 5.

* 1 Ped. 6. 7.

* Prov. 14. 21

* Sal. 27. 12.

* 2 Crón. 30.
20.
Sal. 6. 2. y
147. 7.

* Sal. 12. 2.
Prov. 26. 24.
25. 35.

* 2 Sam. 15.
12.
Job 19. 19.
Sal. 35. 12.
13. 29.
Jer. 26. 10.
Abel. 7.
Juan 13. 18.

* Sal. 101. 48

SALMO XLII.

David ahuyentado de Jerusalem (ó por la persecucion de Saul, ó despues por la de su hijo Absalom) declara cuan grave le sea su destierro, por el cual es estorbado de hallarse en las piadosas congregaciones en el tabernaculo del Señor.

Al Vencedor: Masquil: á los hijos de Coré.

COMO el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así mi alma suspira por tí, ó! Dios.

2^a Mi alma tuvo sed de Dios, ^bdel Dios vivo: ¡cuándo vendré, y pareceré delante de Dios!

3 Fueron ^cmis lágrimas mi pan de día y de noche cuando me ^ddecían todos los días: ¿Dónde *está* tu Dios?

4 De estas cosas me acordaré, y ^ederramaré sobre mí mi alma. Cuando pasaré en el número, ^firé con ellos hasta la casa de Dios con voz de alegría y de alabanza, bailando la multitud.

5 ^g¿Por qué te abates, ó! alma mía, y te enfureces contra mí?

^hEspera á Dios; porque aun le tengo de alabar por las saludes de su presencia.

6 Dios mío, mi alma está abatida en mí: por tanto me acordaré de tí desde tierra del Jordán, y de los Hermonitas, desde el monte de Mizar.

7 ⁱUn abismo llama á otro á la voz de tus canales: ^ktodas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.

8 De día ^lmandará Jehová su misericordia, y ^mde noche su canción conmigo, y mi oración al Dios de mi vida.

9 Diré á Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ⁿ¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

10 *Es me* muerte en mis huesos, cuando mis enemigos me afrentan, ^odiciéndome cada día: ¿Dónde *está* tu Dios?

11 ^p¿Por qué te abates, ó! alma mía: y por qué te enfureces contra mí? Espera á Dios, porque aun le tengo de alabar, salud de mi presencia, y Dios mío.

SALMO XLIII.

Parece ser este salmo añadido del precedente. Es el mismo propósito, y por la misma ocasión.

^a **J**ÚZGAME, ó! Dios, y ^bpleitea mi pleito: de gente no misericordiosa, de varon de engaño y de iniquidad librame.

2 Porque tú *eres* el Dios de ^cmi fortaleza: ¿por qué me has desechado? ^d¿por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

3 ^eEnvía tu luz, y tu verdad: estas me guiarán, traérme han al ^fmonte de tu santidad, y á tus tabernáculos.

4 Y entraré al altar de Dios, al Dios, alegría de mi gozo: y alabárte he con arpa, ó! Dios, Dios mío.

5 ^g¿Por qué te abates, ó! alma mía, y por qué te enfureces contra mí? Espera á Dios, porque aun le tengo de alabar, salud de mi presencia, y Dios mío.

SALMO XLIV.

Recitados los favores que Dios hizo á los padres, quejase á el su pueblo de que pareciera haberles olvidado en manos de sus enemigos. Cuadra á la iglesia en todos tiempos.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Masquil.

DIOS, con nuestros oídos hemos oído, ^anuestros padres nos han contado la obra *que* hiciste en sus tiempos, en los tiempos antiguos.

2 Tú con tu mano ^bechaste á las naciones, y los plantaste á ellos: afligiste los pueblos, y los enviaste.

3 Porque ^cno heredaron la tierra por su espada, ni su brazo les libró; si no tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, ^dpor que los amaste.

4 ^eTú eres mi Rey ó! Dios: manda saludes á Jacob.

5 Por tí ^facoronearémos á nuestros enemigos: en tu nombre atropellarémos á nuestros adversarios.

6 Porque ^gno confiaré en mi arco, ni mi espada me salvará.

7 Porque tú nos has guardado de nuestros enemigos: y á los que nos aborrecieron, ^hhas avergonzado.

8 ⁱEn Dios nos alabamos todo el día; y para siempre loarémos tu nombre. Selah.

9 También ^knos has desechado, y nos has hecho avergonzar; y no sales en nuestros ejércitos.

10 Hicistenos ^lvolver atrás del

^a Sal. 26. 1. y

28. 31.

^b Sal. 35. 1.

^c Sal. 28. 7.

^d Sal. 42. 9.

^e Sal. 40. 11. y 37. 3.

^f Sal. 3. 4.

^g Sal. 42. 3. 11.

^h Ex. 12. 26. 47. Sal. 78. 2.

^b Ex. 15. 17. Deut. 7. 1. Sal. 78. 55. y 80. 8.

^c Deut. 8. 17. Jos. 24. 12.

^d Deut. 4. 37. y 7. 7. 8.

^e Sal. 74. 12.

^f Dan. 8. 4.

^g Sal. 53. 16. Os. 1. 7.

^h Sal. 40. 14.

ⁱ Sal. 34. 2.

^j Jer. 9. 24.

^k Rom. 2. 17.

^l Sal. 60. 1. 10.

^m 74. 1. y 98.

ⁿ 14. y 59. 56.

^o 7. 108. 11.

^p Lev. 26. 17.

^q Deut. 28. 25.

^r Jos. 7. 8. 12.

^a Sal. 42. 1. y 34. 2. Psal. 7. 37.

^b Psal. 1. 3.

^c Sal. 34. 5. y 42. 9.

^d Jer. 10.

^e Sal. 79. 10. y 136. 2.

^f Sal. 20. 16.

^g Sal. 62. 8.

^h Sal. 30. 23.

ⁱ Jer. 11.

^j Sal. 43. 5.

^k Jer. 22. 24.

^l Jer. 20. 21.

^m Jer. 28. 8.

ⁿ Jer. 15. 3.

^o Jer. 33. 10.

^p Jer. 32. 7. y 49. 3.

^q Jer. 25. 21.

^r Jer. 28. 8.

^s Jer. 15. 3.

^t Jer. 33. 10.

^u Jer. 32. 7. y 49. 3.

^v Jer. 25. 21.

^w Jer. 28. 8.

^x Jer. 15. 3.

^y Jer. 33. 10.

^z Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{aa} Jer. 25. 21.

^{ab} Jer. 28. 8.

^{ac} Jer. 15. 3.

^{ad} Jer. 33. 10.

^{ae} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{af} Jer. 25. 21.

^{ag} Jer. 28. 8.

^{ah} Jer. 15. 3.

^{ai} Jer. 33. 10.

^{aj} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{ak} Jer. 25. 21.

^{al} Jer. 28. 8.

^{am} Jer. 15. 3.

^{an} Jer. 33. 10.

^{ao} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{ap} Jer. 25. 21.

^{aq} Jer. 28. 8.

^{ar} Jer. 15. 3.

^{as} Jer. 33. 10.

^{at} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{au} Jer. 25. 21.

^{av} Jer. 28. 8.

^{aw} Jer. 15. 3.

^{ax} Jer. 33. 10.

^{ay} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{az} Jer. 25. 21.

^{ba} Jer. 28. 8.

^{bb} Jer. 15. 3.

^{bc} Jer. 33. 10.

^{bd} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{be} Jer. 25. 21.

^{bf} Jer. 28. 8.

^{bg} Jer. 15. 3.

^{bh} Jer. 33. 10.

^{bi} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{bj} Jer. 25. 21.

^{bk} Jer. 28. 8.

^{bl} Jer. 15. 3.

^{bm} Jer. 33. 10.

^{bn} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{bo} Jer. 25. 21.

^{bp} Jer. 28. 8.

^{bq} Jer. 15. 3.

^{br} Jer. 33. 10.

^{bs} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{bt} Jer. 25. 21.

^{bu} Jer. 28. 8.

^{bv} Jer. 15. 3.

^{bw} Jer. 33. 10.

^{bx} Jer. 32. 7. y 49. 3.

^{by} Jer. 25. 21.

^{bz} Jer. 28. 8.

enemigo: y los que nos aborrecieron, nos saquearon para sí.

11 ^m Pusístenos como á ovejas para comer: y ⁿ esparcístenos entre las naciones.

12 ^a Has vendido á tu pueblo de balde; y no pujaste en sus precios.

13 ^a Pusístenos por vergüenza á nuestros vecinos, por escarnio y por burla á nuestros al derredores.

14 ^a Pusístenos por proverbio entre las naciones; ^r por movimiento de cabeza en los pueblos.

15 Cada día mi vergüenza *está* delante de mí, y la confusion de mi rostro me cubre,

16 De la voz del que *me* avergüenza y deshonra; ^a del enemigo, y del que se venga.

17 ^a Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de tí: y no hemos faltado á tu concierto.

18 No se ha vuelto atras nuestro corazon; ⁿ y no se han apartado nuestros pasos de tus caminos;

19 Cuando nos quebrantaste en ^a el lugar de los dragones, y nos cubriste ^v con sombra de muerte.

20 Si nos olvidásemos del nombre de nuestro Dios; y si ^aalzásemos nuestras manos á dios ageno;

21 ^a Dios no demandaría *estó*? porque él conoce los secretos del corazon.

22 ^b Porque por tu causa nos matan cada día; somos tenidos como ovejas para el degolladero.

23 ^a Despierta, [¿] por qué duermes, Señor? Despierta, ^a no te alejes para siempre.

24 ^a Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra afliccion, y de nuestra opresion?

25 Porque ^r nuestra alma se ha agobiado hasta el polvo: nuestro vientre *está* pegado con la tierra.

26 Levántate para ayudarnos; y redímenos por tu misericordia.

SALMO XLV.

En la figura de la persona de Salomon, de su reino, y de su desposorio con la hija del rey de Egipto describe en este salmo el Espíritu Santo la persona de Cristo y sus divinas gracias, la prosperidad eterna de su reino y su gloria. II. Su desposorio con su iglesia, é la cual tambien alaba, y amonesta de su oficio para con su esposo.

Al Vencedor: ^a sobre Sossannim, á los hijos de Coré. Masquil. Cancion de amores.

REBOSA mi corazon palabra buena: yo digo *en* mis obras del rey: mi lengua *será como una* pluma de escribano que escribe apriesa.

2 Te hermoseáste más que los hijos de los hombres: ^a la gracia se derramó en tus labios; por tanto te ha bendecido Dios para siempre.

3 Cíñete ^b tu espada sobre el muslo, ^c ó! Valiente, con tu gloria y con tu hermosura.

4 ^a Y con tu hermosura sé prosperado: cabalga sobre palabra de verdad, y de humildad, *y* de justicia: y tu diestra te enseñará terribilidades.

5 Tus saetas agudas, *con que* caerán pueblos debajo de tí; en el corazon de los enemigos del rey.

6 ^a Tu trono, ^c ó! Dios, eterno y para siempre: vara de justicia la vara de tu reino.

7 ^a Amaste la justicia, y aborreciste la maldad: por tanto ^r te ungó ^b Dios, tu Dios, con aceite ⁱ de gozo más que á tus compañeros.

8 Almizcle, y sándalos, *y* ámbar son ^a todos tus vestidos, desde los palacios de marfil, donde te alegraron.

9 [¶] Hijas de ⁱ reyes entre tus ilustres: *está* la reina ^m á tu diestra con corona de Ofir.

10 Oye, hija, y mira, ^e inclina tu oído: y ⁿ olvida tu pueblo, y la casa de tu padre.

11 Y deseará el rey tu hermosura: ^a porque *él es* tu Señor, ^e inclínate á él.

12 Y la hija de Tiro con presente suplicará tu favor: todos ^b los ricos del pueblo.

13 Toda ilustre *es* la hija ^a del rey de dentro: de engastes de oro *es* su vestido.

14 Con vestidos bordados ^r será llevada al rey, vírgenes en pos de ella: sus compañeras *serán* traídas á tí.

15 Serán traídas con alegrías y gozo: entrarán en el palacio del rey.

16 En lugar de tus padres serán tus hijos: ^a hacérles has príncipes en toda la tierra.

17 ^a Haré memoria de tu nombre

^m Rom. 8. 36.

^a Deut. 4. 27. y 28. 64. Sal. 60. 1.

^a Isa. 52. 3. 4. Jer. 13. 13.

^r Deut. 28. 37. Sal. 79. 4. y 80. 6.

^a Jer. 24. 9.

^c Reyes 10. 21. Job 16. 4. Sal. 22. 7.

^a Sal. 8. 2.

^a Dan. 9. 13.

^a Job 23. 11. Sal. 119. 31. 137.

^a Isa. 54. 13. y 55. 7.

^r Sal. 23. 4.

^a Job 11. 13. Sal. 68. 31.

^a Job 31. 14. Sal. 139. 1. Jer. 17. 10.

^a Rom. 8. 36.

^a Sal. 7. 6. y 25. 25. y 50. 4. 5. y 78. 65. d Ver. 9.

^a Job 15. 24. Sal. 139. 1. y 88. 14.

^a Sal. 119. 25.

^a Sal. 69. y 90.

^a Luc. 4. 22.

^b Isa. 49. 2. Heb. 4. 12. Rev. 1. 16. y 19. 15.

^c Isa. 5. 6.

^d Rev. 5. 2.

^a Sal. 93. 2. Heb. 1. 8.

^c Sal. 34. 5.

^c 1 Reyes 1. 39. 40.

^a Isa. 60. 1. ^c Sal. 21. 6.

^a Cant. 1. 3.

ⁱ Cant. 4. 8.

^m Vase. 1 Reyes 2. 19.

^a Vase. Deut. 21. 13.

^a Sal. 95. 6. Isa. 54. 5.

^b Sal. 22. 29. y 72. 10. Heb. 40. 28. y 60. 3.

^c Rev. 19. 7. 8.

^c Cant. 1. 4.

^a 1 Ped. 2. 9. Rev. 1. 5. y 5. 10. y 20. 4.

^c Mal. 1. 11.

en toda generacion y generacion: por lo cual pueblos te alabarán eternalmente y para siempre.

SALMO XLVI.

La iglesia de los piadosos no tiene que temer en el mundo, porque Dios reside en medio de ella, por su tutor y defensor en sus muchas tribulaciones.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Sobre *Halamot. *Salmo.

DIOS es ^anuestro amparo y fortaleza: ^bsocorro en las angustias halláremos en abundancia.

2 Por tanto no temeremos, aunque la tierra se mude, y aunque se traspasen los montes al corazon de la mar.

3 Bramarán, turbarse han ^csus aguas: temblarán los montes á causa de su bravura. Selah.

4 Del ^d río sus conductos alegrarán ^e la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo.

5 Dios *está* ^f en medio de ella, no será movida: Dios la ayudará en mirando la mañana.

6 ^g Bramaron naciones, titubearon reinos: dió su voz, derriñóse ^h la tierra:

7 ⁱ Jehová de los ejércitos *es* con nosotros: nuestro refugio *es* el Dios de Jacob. Selah.

8 ^k Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra.

9 ^l Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra; ^m que quiebra el arco, y corta la lanza, y ⁿ quema los carros en el fuego.

10 Cesad, y conoced que yo soy Dios: ^o ensalzarme he en las naciones, ensalzarme he en la tierra.

11 ^p Jehová de los ejércitos *es* con nosotros: nuestro refugio *es* el Dios de Jacob. Selah.

SALMO XLVII.

Ehorta á todo el mundo á las alabanzas de Dios. Parece haber compuesto David este salmo para que fuese cantado, cuando pasó el arco de la casa de Obed-edom á la ciudad de David 2. Salm.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Salmo.

TODOS los pueblos ^a batid las manos: clamad á Dios con voz de alegría.

2 Porque Jehová *es* ^b sublime y temeroso: ^c Rey grande sobre toda la tierra.

3 ^d El someterá á los pueblos de-

bajo de nosotros, y á las naciones debajo de nuestros piés.

4 ^e El nos eligirá ^e nuestras heredades; la hermosura de Jacob, al cual amó. Selah.

5 Subió ^f Dios con júbilo, Jehová con voz de trompeta.

6 Cantad á Dios, cantad; cantad á nuestro Rey, cantad.

7 ^g Porque el Rey de toda la tierra *es* Dios: ^h cantad entendiendo.

8 ⁱ Reinó Dios sobre las naciones: Dios se asentó sobre su santo trono.

9 Los príncipes de los pueblos se juntaron ^k al pueblo del Dios de Abraham: ^l porque de Dios *son* los escudos de la tierra; él *es* muy ensalzado.

SALMO XLVIII.

Debajo de la figura de Jerusalem y del monte de Sion son en este salmo cantadas las alabanzas de la iglesia en Dios su refugio, contra la cual ninguna mundana potencia podrá prealecer.

Cancion de Salmo: á los hijos de Coré.

GRANDE *es* Jehová, y digno de ser en grande manera alabado ^a en la ciudad de nuestro Dios, *en* el ^b monte de su santuario.

2 ^c De hermosa situacion, ^d el gozo de toda la tierra *es* el monte de Sion: ^e los lados del aquilon, ^f la ciudad del gran Rey.

3 Dios en sus palacios *es* conocido por refugio.

4 Porque, he aquí, ^g los reyes de la tierra fueron congregados; pasaron todos.

5 Ellos vieron, maravilláronse grandemente, fueron asombrados: diéronse priesa.

6 Temblor los ^h tomó allí; ⁱ dolor, como á mujer que pare.

7 ^k Con viento solano ^l quiebras las naves de Társis.

8 Como *lo* oímos, así *lo* vimos en ^m la ciudad de Jehová de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: Dios la ⁿ afirmará para siempre. Selah.

9 Esperamos, ó! Dios, ^o tu misericordia en medio de tu templo.

10 Conforme á ^p tu nombre, ó! Dios, así *es* tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia *está* llena tu diestra.

11 Alegrarse ha el monte de Sion:

*1 Ped. 1. 4

*Sal. 68. 24.

*Zac. 14. 9

*1 Cor. 14.

15. 16.

*1 Crón. 16.

31.

*Sal. 93. 1. y

96. 10. y 97.

1. y 101.

Rev. 19. 6.

*Rom. 4. 11.

12.

*Sal. 80. 18.

*Sal. 46. 4. y

87. 5.

*Isa. 2. 2. 3.

*Miq. 4. 1.

*Zac. 8. 3.

*Sal. 20. 2.

*Jer. 3. 19.

*1 Sam. 2. 15.

*Dan. 8. 9. y

11. 16.

*Eze. 20. 6.

*Isa. 14. 17.

*Mat. 5. 32.

*2 Sam. 10. 6.

14, 16, 18, 19.

*Ex. 15. 15.

*Osa. 13. 13.

*Jer. 18. 17.

*Eze. 27. 28.

*2 Sam. 10. 6.

14, 16, 18, 19.

*Eze. 20. 6.

*Isa. 14. 17.

*Mat. 5. 32.

*2 Sam. 10. 6.

14, 16, 18, 19.

*Ex. 15. 15.

*Osa. 13. 13.

*Jer. 18. 17.

*Eze. 27. 28.

*2 Sam. 10. 6.

14, 16, 18, 19.

*Ex. 15. 15.

*Osa. 13. 13.

*Jer. 18. 17.

*Eze. 27. 28.

*2 Sam. 10. 6.

14, 16, 18, 19.

*Deut. 28. 58.

*Jos. 7. 9.

*Sal. 112. 3.

*Mal. 1. 11.

14.

*1 Crón. 15.

20.

*Sal. 46. y 95.

*Sal. 62. 7. 8.

y 91. 2. y

142. 5.

*Deut. 4. 7.

*Sal. 142. 18.

*Sal. 93. 3. 4.

*Jer. 3. 22.

*Mat. 7. 25.

*1 Crón. 15.

20.

*Sal. 46. y 95.

*Sal. 62. 7. 8.

y 91. 2. y

142. 5.

*Deut. 4. 7.

*Sal. 142. 18.

*1 Crón. 15.

20.

*Sal. 46. y 95.

*Sal. 62. 7. 8.

y 91. 2. y

142. 5.

*Deut. 4. 7.

*Sal. 142. 18.

*1 Crón. 15.

20.

*Sal. 46. y 95.

*Sal. 62. 7. 8.

y 91. 2. y

142. 5.

*Deut. 4. 7.

*Sal. 142. 18.

*1 Crón. 15.

20.

*Sal. 46. y 95.

*Sal. 62. 7. 8.

y 91. 2. y

142. 5.

*Deut. 4. 7.

*Sal. 142. 18.

*1 Crón. 15.

20.

*Sal. 46. y 95.

*Sal. 62. 7. 8.

y 91. 2. y

142. 5.

*Deut. 4. 7.

*Sal. 142. 18.

*1 Crón. 15.

20.

*Sal. 46. y 95.

*Sal. 62. 7. 8.

y 91. 2. y

142. 5.

*Deut. 4. 7.

*Sal. 142. 18.

*1 Crón. 15.

20.

*Sal. 46. y 95.

*Sal. 62. 7. 8.

y 91. 2. y

142. 5.

*Deut. 4. 7.

*Sal. 142. 18.

regocijarse han las hijas de Judá por tus juicios.

12 Rodead á Sion, y cercadla: contad sus torres.

13 Ponéd vuestro corazon á su antemuro: mirad sus palacios, para que lo contéis á la generacion que vendrá.

14 Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre: él nos ^acapitaneará hasta la muerte.

SALMO XLIX.

De la muerte de los impíos prosperados en el mundo, y de la de los piadosos afligidos en él. El impío con todas sus riquezas no escapará de ella, ni despues de ella será luz. El piadoso no tiene porque temerla: porque aunque muera en cuanto al cuerpo, como los demás, la muerte no tiene en él perpetuo señorio.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Salmo.

OID esto todos los pueblos: escuchad todos los habitantes del mundo:

2 Así los hijos ^ade los hombres como los hijos de los varones: juntamente el rico y el pobre.

3 Mi boca hablará sabidurias: y el pensamiento de mi corazon inteligencias.

4 ^bAcomodaré á ejemplos mi oido: declararé con la arpa mi enigma.

5 ^cPor qué temeré en los dias de adversidad, cuando ^ela iniquidad de mis calcañares me cercará?

6 Los que ^dconfian en sus haciendas, y en la multitud de sus riquezas se jactan;

7 Ninguno redimiendo redimirá al hermano: ni ^e dará á Dios su rescate.

8 Porque ^fla redencion de su alma es de *gran* precio: y no se hará jamas,

9 Que viva adelante para siempre: y ^gnunca vea la sepultura.

10 Porque se ve que los ^hsabios mueren juntamente: el insensato y el ignorante perecen, y ⁱdejan á otros sus riquezas.

11 En su íntimo *piensan* que sus casas son eternas: sus habitaciones para generacion y generacion: ^kllamaron sus tierras de sus nombres.

12 Mas ^lel hombre no permanecerá en honra: es semejante á las bestias que mueren.

13 Este es su camino, ^msu locura: y sus descendientes corren por el dicho de ellos. Selah.

14 Como ovejas son puestos en la sepultura, la muerte los pastorea; y ⁿlos rectos se enseñorearon de ellos por la mañana: y ^osu apariencia se envejece en la sepultura de su morada.

15 Ciertamente Dios ^predimirá mi vida del poder de la sepultura, cuando me tomará. Selah.

16 No temas cuando se enriquece alguno: cuando aumenta la gloria de su casa.

17 ^qPorque en su muerte no tomará nada: ni su gloria descenderá en pos de él.

18 Porque mientras viviere, ^rserá su vida bendita: y tú serás loado cuando fueres bueno.

19 ^sEntrará á la generacion de sus padres: para siempre no verán ^tluz.

20 ^uEl hombre en honra *que* no entiende, semejante ^ves á las bestias *que* mueren.

SALMO L.

Introduce á Dios, que llamando á juicio á toda la tierra, singularmente examina la justicia de los de su pueblo: de los cuales á los ignorantes, empero sencillos, declara que su legitimo culto, y del cual él se agrada, no consiste en multitud de sacrificios, mas en reconocimiento fiel de sus beneficios en obediencia de su ley, y en invocarle en el tiempo de la necesidad. II. Empero á los impíos hipocritas reprende duramente, quitándoles la máscara de santidad, y sacándoles al rostro su impiedad y vida corrompida. III. Salmu. El legitimo culto de Dios es sacrificio de alabanza: y á este solo dice la promesa de la salud.

Salmo: á Asaf.

EL ^aDios de dioses, Jehová, habló; y convocó la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.

2 De Sion, ^bperfeccion de hermosura, ^cDios resplandeció.

3 Vendrá nuestro Dios, y no callará: ^dfuego consumirá de su presencia: y al rededor de él habrá grande tempestad.

4 ^eConvocará á los cielos de arriba: y á la tierra para juzgar á su pueblo.

5 Juntadme ^fmis misericordiosos: ^glos que concertaron mi concierto sobre sacrificio.

6 Y denunciarán ^hlos cielos su justicia; porque ⁱDios es juez. Selah.

7 ^kOye pueblo mio, y hablaré: Israel, y contestaré contra tí: ^lYo soy el Dios, el Dios tuyo.

^a Sal. 47. 3.
^b Dan. 7. 22.
^c Mat. 4. 3.
^d Luc. 22. 30.
^e 1 Cor. 13. 2.
^f Rev. 2. 16.
^g y 20. 4.
^h Job. 4. 21.
ⁱ Sal. 39. 11.
^j Sal. 36. 13.
^k Os. 13. 14.

^a Job 37. 19.

^a Deut. 33. 15.
^b Lóc. 12. 15.

^a Gén. 15. 15.

^a Job 53. 30.
^b Sal. 66. 13.
^c Ver. 12.

^a Ecl. 3. 19.

^a Isa. 58. 11.

^a Sal. 62. 9.

^a Sal. 78. 2.
^b Mat. 13. 35.

Sal. 78. 4.

^a Job 31. 24.
^b Sal. 51. 7. y 62. 10.
^c Mir. 10. 24.
^d 1 Tim. 6. 17.

^a Mat. 10. 30.

^a Job 36. 18.
^b 19.

^a Sal. 89. 48.

^a Ecl. 2. 16.

^a Prov. 11. 4.
^b Ecl. 2. 18.
^c 21.

^a Gén. 4. 17.

^a Ver. 20.
^b Sal. 73. 3. y 82. 7.

^a Lóc. 12. 20.

^a Neh. 9. 32.
^b Isa. 9. 5.
^c Jer. 32. 18.

^a Sal. 48. 2.

^a Deut. 33. 2.
^b Sal. 80. 1.

^a Lev. 10. 2.
^b Núm. 16. 35.
^c Sal. 37. 3.
^d Dan. 7. 10.

^a Deut. 4. 20.
^b y 31. 28. y 32. 1.
^c Isa. 1. 9.
^d Miq. 6. 1, 2.

^a Deut. 33. 3.
^b Isa. 13. 4.
^c Ex. 24. 7.

^a Sal. 97. 6.

^a Sal. 75. 7.

^a Sal. 81. 8.

^a Ex. 20. 2.

* Isa. 1. 11.
Jer. 6. 6.
Osc. 8. 22.

8 ^mNo te reprenderé ^{sobre tus sacrificios}; porque tus holocaustos delante de mí *están* siempre.

* Min. 6. 6.
Act. 17. 25.

9 ^eNo tomaré de tu casa becerros: ni machos de cabrío de tus apriscos.

10 Porque mía es toda bestia del monte: millares de animales en los montes.

11 Yo conozco á todas las aves de los montes; y las fieras del campo *están* conmigo.

* Eze. 19. 5.
Deut. 10. 14.
Job 41. 11.
Sal. 24. 1.
1 Cor. 10. 26.
28.

12 Si tuviere hambre, no te lo diré á tí; ^vporque mío es el mundo y su plenitud.

13 ⁱTengo de comer carne de gruesos toros, ó, de beber sangre de machos de cabrío?

* Ocl. 14. 2.
Heb. 13. 15.

14 ^aSacrifica á Dios alabanza: y ^ppaga al Altísimo tus votos.

* Job 22. 27.
Sal. 76. 11.
Ecl. 5. 4. 5.
Job 22. 27.
Sal. 91. 15. y
107. 6. 13. 19.
28.
Zac. 13. 9.
* Ver. 26.
Sal. 22. 33.

15 Y ^{ll}ámame en el día de la angustia; libráte he, y ^honrrame has.

16 ¶ Y al malo dijo Dios: ⁱQué tienes tú que enarrar mis leyes: y que tomes mi concierto por tu boca:

* Rom. 2. 21.
22.
* Neh. 9. 26.
* Rom. 1. 32.

17 ^aAborreciendo tú el castigo, y ^eechando detras de tí mis palabras?

* 1 Tim. 5. 22.

18 Si veias al ladron, tú ^vcorrias con él: y con los adúlteros *era* ^ttu parte.

* Sal. 32. 2.

19 Tu boca metias en mal: y ^atu lengua componia engaño.

20 Asentábase, hablabas contra tu hermano: contra el hijo de tu madre ponias infamia.

* Ecl. 8. 11.
12.
Isa. 26. 10. y
27. 11.
* Vinea.
Rom. 2. 4.
* Sal. 30. 8.

21 Estas cosas hiciste, y ^byo callé: ⁱ¿pensabas *por eso* que de cierto sería *yo* como tú? ^aargüirte he, y propondré delante de tus ojos.

* Job 8. 17.
* Sal. 17.
Isa. 31. 15.

22 ¶ Entendías ahora esto, los que os ^eolvidáis de Dios: porque no arrebate, y no *haya* quien os escape.

* Sal. 27. 6.
Rom. 12. 1.
* Gal. 6. 16.

23 ^{El} que sacrifica alabanza me honrará: y ^eel que ordenare el camino, *yo* le enseñaré la salud de Dios.

SALMO LI.

David argüido de su pecado por el profeta Nathan, lo conoce, y se convierte á Dios, pidiéndole ardentísimamente perdon de él, ser restaurado en su amistad, y en los dones de su Espíritu: y que el castigo que le fué impuesto por el profeta, le sea múltiplo, prometiendo de ser fiel anunciador en el mundo de la bondad de Dios, para que, por su ejemplo y exhortación, los pecadores se conviertan á él.
II. Declara como de pasada cual sea el ver-

dadero culto que Dios pide de los hombres. Es singularísimo ejemplo de verdadero arrepentimiento, donde al vivo están pintados todos los afectos de un ánimo verdaderamente arrepenido.

Al Vencedor: Salmo de David, *cuando vino á el Natan el profeta, despues que entró á Balseba.

* 2 Sam. 12.
1. y 11. 2. 4.

TEN misericordia de mí, ó! Dios, conforme á tu misericordia; conforme á la multitud de tus miseraciones ^arae mis rebeliones.

* Ver. 9.
Isa. 43. 25. y
44. 22.
Col. 2. 13.

2 Aumenta el ^blavarme de mi maldad; y límpiame de mi pecado.

* Heb. 9. 14.
1 Juan 1. 7.
Rev. 1. 5.

3 Porque ^{yo} conozco mis rebeliones: y mi pecado *está* siempre delante de mí.

* Sal. 32. 5. y
38. 18.

4 ^aA tí, á tí solo he pecado, y he hecho lo malo delante ^ede tus ojos: ^pporque te justifiques en tu palabra, *y* te purifiques en tu juicio.

* Gén. 20. 6.
y 31. 9.
Lev. 5. 19. y
24. 10.
2 Sam. 12.
13.
* Lóc. 15. 21.
* Rom. 3. 4.

5 ^{He} aquí, en maldad he sido formado: ^y en pecado me calentó mi madre.

* Job 14. 4.
Sal. 58. 3.
Juan 3. 6.
Rom. 3. 12.
Efe. 2. 3.
Job 14. 4.

6 He aquí, la verdad has amado ^{en} lo íntimo: y en lo secreto me hiciste saber sabiduría.

* Job 28. 36.

7 ^kPurifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré ^{em}blanquecido más que la nieve.

* 1 Lev. 14. 4.
6. 30.
Núm. 19. 18.
Heb. 9. 19.
1 Isa. 1. 18.

8 Háznme oír gozo y alegría: y ^{harán} alegrías los huesos que moliste.

* Mat. 5. 4.

9 ^{Esconde} tu rostro de mis pecados: y ^{rae} todas mis maldades.

* Jer. 16. 17.
* Ver. 1.

10 ^vCríame, ó! Dios, un corazón limpio: y renueva un espíritu recto en medio de mí.

* Act. 15. 9.
Efe. 2. 10.

11 No me eches ^ede delante de tí: y no quites de mí ^ttu Santo Espíritu.

* Gén. 4. 14.
2 Reyes 13.
25.
* Rom. 8. 9.
Efe. 4. 30.

12 Vuélveme el gozo de tu salud: y el Espíritu ^vvoluntario me sustentará.

* 2 Cor. 3. 17.

13 Enseñaré á los prevaricadores tus caminos: y los pecadores se convertirán á tí.

14 Escápame de ^{homicidas}, ó! Dios, Dios de mi salud: cante ^{mi} lengua tu justicia.

* 2 Sam. 11.
17. y 12. 9.
* Sal. 35. 28.

15 Señor, abre mis labios, y denuncie mi boca tu alabanza.

16 ¶ Porque ^xno quieres sacrificio, que, *si* no, *yo* lo daría: holocausto no quieres.

* Ném. 15.
27. 30.
Sal. 40. 6. y
50.
Isa. 1. 11.
Osc. 7. 22.
Osc. 6. 6.
* Sal. 34. 18.
Isa. 57. 15. y
66. 2.

17 ^{Los} sacrificios de Dios es el espíritu quebrantado: el corazón

contrito y molido, ó! Dios, no menospreciarás.

18 Haz bien con tu buena voluntad á Sion: edifica los muros de Jerusalem.

19 Entónces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto, y el quemado: entónces ofrecerán sobre tu altar becerros.

SALMO LII.

Los impíos calumniadores de la iglesia, aunque por un poco de tiempo se les permita agitarla, serán postrados de Dios eternamente.

II. La iglesia permanecerá verde para siempre en las alabanzas de Dios. La ocasión del salmo está clara del título.

Al Vencedor: Masquil: de David. * cuando vino Doeg Idumeo, y denunció á Saul, diciendole: Vino David á casa de Aquimelec.

POR qué te alabas de maldad, ó! ¿valiente? la misericordia de Dios es cada día.

2 Agravios maquina ^btu lengua: como navaja afilada, hace engaño.

3 Amaste el mal más que el bien: ^dla mentira, más que hablar justicia. Selah.

4 Amaste todas las palabras dañosas; lengua engañosa.

5 También Dios te derrocará para siempre: cortarte ha, y arrancarte ha de la tienda; y ^ete desarraigará de la tierra de los vivientes. Selah.

6 Y verán ^flos justos, y temerán: ^gy reírse han de él.

7 He aquí *un varon que no puso á Dios por su fortaleza*, mas ^hconfió en la multitud de sus riquezas: esforzóse en su maldad.

8 ¶ Mas yo, ⁱcomo oliva verde, en la casa de Dios: confié en la misericordia de Dios siempre y eternamente.

9 Yo te alabaré para siempre, porque hiciste: y esperaré tu nombre, ^kporque es bueno, delante de tus misericordiosos.

SALMO LIII.

Es el mismo argumento del salmo 14.

Al Vencedor sobre Mahalat. Masquil: de David.

DIJO ^ael insensato en su corazón: No hay Dios; corrompiéronse, ^bhicieron abominable maldad: ^cno hay quien haga bien. 2 Dios desde los cielos ^dmiró sobre los hijos de Adam: por ver si hay *algun* entendido, ^eque busque á Dios.

3 Cada uno se habia vuelto atras, á una se habian dañado: no hay quien haga bien, no hay ni aun uno.

4 No tienen ^econocimiento todos los que obran iniquidad, que comen á mi pueblo *como si* comiesen pan: á Dios no invocan,

5 ^fAllí se desparovieron de pavor donde no habia pavor: porque Dios ^gesparció los huesos del que asentó campo contra tí: avergonzásetos, porque Dios los desechó.

6 ^h¿Quién diese de Sion saludes á Israel? En volviendo Dios la cautividad de su pueblo, regocijarse ha Jacob, y alegrarse ha Israel.

SALMO LIV.

Pide David favor contra sus enemigos, etc. La ocasión está clara del título.

Al Vencedor en Neginot. Masquil: de David, * cuando vinieron los Zifeos y dijeron á Saul: ¿No está David escondido en nuestra tierra?

O! DIOS, sálvame en tu nombre, y con tu valentía me defiende.

2 O! Dios, oye mi oracion, escucha las razones de mi boca.

3 Porque ^aextraños se han levantado contra mí, y fuertes han buscado á mi alma: no han puesto á Dios delante de si. Selah.

4 He aquí, Dios es el que me ayuda; ^bel Señor es con los que sustentan mi vida.

5 *El* volverá el mal á mis enemigos; córtalos ^cpor tu verdad.

6 Voluntariamente ^dsacrificaré á tí; alabaré tu nombre, ó! Jehová, ^eporque es bueno.

7 Porque me ha escapado de toda angustia, ^fy en mis enemigos vieron mis ojos *la venganza*.

SALMO LV.

Parece ser la ocasión de este salmo la conjuración de Absalom contra David su padre.

2. Sam. 15. 16. Pide en él ser librado: describe sus terrores en el peligro. II. La iniquidad de toda la ciudad. III. Singularmente se queja de la falsedad de Aquitofel. IV. Esfuérase con fe á dejar en Dios todo su cuidado.

Al Vencedor en Neginot. Masquil: de David.

ESCUCHA, ó! Dios, mi oracion; y no te escondas de mi suplicación.

2 Estáme atento, y respóndeme; *que* ^adoy voces hablando, y estoy desasosegado,

3 Por la voz del enemigo, por el

* Sal. 4. 5.
Mal. 3. 3.

* 1 Sam. 22. 9.
* Eze. 22. 9.

* 1 Sam. 21. 7.

* Sal. 59. 19.

* Sal. 57. 4. y
39. 7. y 64. 3.

* Jer. 9. 4. 5.

* Prov. 2. 22.

* Job 22. 12.
Sal. 37. 34. y
40. 3. y 64. 9.
Mal. 1. 5.

* Sal. 58. 10.

* Sal. 49. 6.

* Jer. 11. 16.
Os. 14. 6.

* Sal. 54. 6.

* Sal. 10. 4. y
11. 1. etc.

* Rom. 3. 10.

* Sal. 33. 13.

* 2 Crón. 15.
2. y 19. 3.

* Jer. 4. 22.

* Lev. 26. 17.
25.
Prov. 28. 1.

* Eze. 6. 5.

* Sal. 14. 7.

* 1 Sam. 23.
14. y 26. 1.

* Sal. 86. 14.

* Sal. 118. 7.

* Sal. 89. 49.

* Sal. 52. 9.

* Sal. 59. 10.
y 52. 11.

* Isa. 38. 14.

b2 Sam. 16.
7, 8 y 19. 13.

* Sal. 116. 3.

5 Jer. 6. 7.

* Sal. 41. 9.

* Sal. 31. 26.
y 28. 16.

* 2 Sam. 15.
12 y 16. 21.
Sal. 41. 9.
Jer. 9. 4.

b Sal. 45. 4

1 Núm. 16. 29.

* Dan. 6. 10.
Luc. 18. 1.
Act. 5. 1. y
10. 3. 3. 30.
1 Tes. 5. 17.

12 Cor. 32.
7, 8.

m Deut. 32.
27.

* Act. 19. 1.
* Sal. 7. 4.

aprieto del impío; ^b porque echaron sobre mí iniquidad, y con furor me han amenazado.

4 ^c Mi corazón está doloroso dentro de mí; y terrores de muerte han caído sobre mí.

5 Temor y temblor vino sobre mí; y terror me ha cubierto.

6 Y dije: ¿Quién me diese alas como de paloma? volaría, y descansaría.

7 Ciertamente huiría lejos: moraría en el desierto. Selah.

8 Apresurárame á escapar del viento tempestuoso, de la tempestad.

9 ¶ Deshace, ó! Señor, divide la lengua de ellos: porque he visto ^d violencia y rencilla en la ciudad.

10 Día y noche la cercaron sobre sus muros: é iniquidad y trabajo hay en medio de ella.

11 Agravios hay en medio de ella; y nunca se aparta de sus plazas fraude y engaño.

12 ^e Porque no me afrontó enemigo, que *entonces* suportálo: ni el que me aborrecía se ^f engrandeció contra mí, que *entonces* escondiérale de él.

13 Mas tú, hombre según mi estimación, ^g mi señor, y mi familiar.

14 Porque juntos comunicábamos *suavemente* los secretos: en la casa de Dios ^h andábamos en compañía.

15 Condenados sean á muerte, ¡desciendan al infierno vivos: porque hay maldades en su compañía, entre ellos.

16 ¶ Yo á Dios clamaré; y Jehová me salvará.

17 ^k Tarde, y mañana, y á mediodía hablo y estoy gimiendo: y él oirá mi voz.

18 Redimió en paz mi alma de la guerra contra mí; porque ^l muchos fueron contra mí.

19 Dios oirá, y los quebrantará, y ^m el que permanece desde la antigüedad. Selah. Por cuanto no se mudan, ni temen á Dios.

20 ⁿ Extendió sus manos ^o contra sus pacíficos: violó su pacto.

21 Ablandan más que manteca

^p las palabras de su boca, mas guerra en su corazón: enternecen sus palabras más que el aceite, mas ellas *son* espadas.

22 ^q Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará: ^r no dará para siempre resbalo al justo.

23 Y tú, ó! Dios, les harás descender al pozo de la sepultura; ^s los varones de sangre, y engañadores ^t no llegarán á la mitad de sus días: mas yo confiaré en tí.

SALMO LVI.

La ocasión del salmo está clara del título. Invoca David el favor de Dios en peligro presentísimo, confiando que le librará de él: y por la libertad promete de alabarle.

Al Vencedor sobre la paloma muda en las lejanías. Mictam de David, cuando los ^u Filisteos le prendieron en Gat.

TEN ^v misericordia de mí, ó! Dios; porque me traga el hombre; cada día batallándome aprieta.

2 ^w Tráganme mis enemigos cada día: porque muchos *son* los que pelean contra mí, ó! Altísimo.

3 De día temo: mas yo en tí confío.

4 ^x En Dios alabaré su palabra: en Dios he confiado, ^y no temeré lo que la carne me hará.

5 Todos los días me contristan mis negocios: contra mí *son* todos sus pensamientos para mal.

6 ^z Congréganse, escóndense, ellos miran atentamente mis pisadas ^a esperando mi alma.

7 ^b Por la iniquidad escaparán ellos? ó! Dios, derriba los pueblos con furor.

8 Mis huidas has contado tú; ^c pon mis lágrimas en tu odre, ciertamente en tu libro.

9 Entónces serán vueltos atras mis enemigos el día que yo clamaré: en esto conozco que ^d Dios es por mí.

10 ^e En Dios alabaré su palabra; en Jehová alabaré su palabra.

11 En Dios he confiado, no temeré lo que el hombre me hará.

12 Sobre mí, ó! Dios, *están* tus votos: alabanzas te pagaré.

13 Por cuanto ^f has escapado mi vida de la muerte, ciertamente mis piés de caída: para que ande delante de Dios en ^g la luz de los que viven.

* Sal. 28. 3. y
37. 4. y 62. 4.
y 64. 5.
Prov. 3. 3. 4.
y 12. 18.

* Sal. 37. 5.
Mat. 6. 25.
Luc. 12. 22.
1 Ped. 5. 7.
* Sal. 37. 24.

* Sal. 6. 6.
Job 15. 32.
Prov. 10. 27.
Ecl. 7. 17.

* 1 Sam. 21.
11.

* Sal. 57. 1.

b Sal. 57. 3.

* Ver. 10. 11.
* Sal. 118. 6.
Isa. 31. 3.
Heb. 13. 6.

* Sal. 68. 3. y
140. 2.
* Sal. 71. 10.

* Mal. 2. 16.

b Rom. 8. 31.

* Ver. 4.

b Sal. 118. 8.

1 Job 33. 29.

SALMO LVII.

Es el mismo argumento del salmo precedente. La ocasión parece del título.

Al Vencedor: No destruyas. *Mictam de David, *cuando huía delante de Saul, en la cueva.

TEN misericordia de mí, ó! Dios, ten misericordia de mí; porque en tí he confiado mi alma; y en la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantamientos.

2 Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me galardona.

3 ° El enviará desde los cielos, y me salvará de la afrenta de él que me traga. Selah. Dios enviará su misericordia y su verdad.

4 Mi vida está entre leones: estoy echado entre hijos de hombres que echan llamas: sus dientes son lanza y saetas, y su lengua espada aguda.

5 k Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios: sobre toda la tierra se ensalce tu gloria.

6 Red han compuesto á mis pasos, mi alma se ha abatido: hoyo han cavado delante de mí, caigan en medio de él. Selah.

7 Aparejado está mi corazón, ó! Dios, aparejado está mi corazón: cantaré, y diré salmos.

8 Despierta, ó! gloria mía, despierta salterio y arpa; levantarme he de mañana.

9 ° Alabarte he en los pueblos, ó! Señor, cantaré de tí en las naciones:

10 p Porque grande es hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

11 a Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios; sobre toda la tierra se ensalce tu gloria.

SALMO LVIII.

Describe la perversidad de los malos jueces y senados. II. El castigo de Dios que les vendrá. III. La alegría de los justos, cuando verán su venganza.

Al Vencedor: No destruyas. *Mictam de David.

PRONUNCIAS de verdad, ó! congregación, justicia? ¿juzgáis rectamente hijos de Adam?

2 Antes de corazón obráis iniquidades en la tierra: violencia a pesáis de vuestras manos.

3 Estrañáronse los ímpios desde la matriz: erraron desde el vientre hablando mentira.

4 ° Veneno tienen semejante al veneno de la serpiente: como aspide sordo que cierra su oreja.

5 Que no oye la voz de los que encantan, del encantador sabio de encantamientos.

6 ¶ O! Dios, quiebra sus dientes en sus bocas: quiebra, ó! Jehová, las muelas de los leoncillos.

7 ° Córranse como aguas que se van de suyo: armen sus saetas como si fuesen cortadas;

8 Como el caracol que se deslie, vayan: como el abortivo de mujer, no vean el sol.

9 Antes que vuestras ollas sientan el fuego de las espinas; así vivos, así airado los arrebaté con tempestad.

10 ¶ Alegrarse ha el justo, cuando viere la venganza: sus piés lavará en la sangre del ímpio.

11 Entónces dirá el hombre: Ciertamente hay fruto para el justo: ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

SALMO LIX.

La ocasión del salmo está clara del título. David cercano al peligro, pide á Dios favor, declarando las artes y violencia de sus enemigos y su inocencia.

Al Vencedor: No destruyas. *Mictam de David: *cuando envió Saul, y guardaron la casa, para matarle.

ESCÁPAME de mis enemigos, ó! Dios mio: líbrame de los que se levantan contra mí.

2 Escápame de los que obran iniquidad, y sálvame de los varones de sangres:

3 Porque, he aquí, han asechado á mi vida: hánse juntado contra mí b fuertes sin rebelion mia, y sin pecado mio, ó! Jehová.

4 Sin mi delito corren, y se aperiben: despierta para encontrarme, y mira.

5 Y tú, Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta á visitar todas las naciones: no hayas misericordia de todos los que se rebelan con iniquidad. Selah.

6 ° Volverse han á la tarde, ladrarán como perros, y rodearán la ciudad.

7 He aquí, hablarán con su boca: espadas están en sus labios, porque, ¿Quién lo oye?

8 Mas b tú, Jehová, te reirás de

* Sal. 140. 3.
Ecl. 10. 12.
Jer. 8. 17.

* Job 4. 10.
Sal. 5. 7.

* Jos. 7. 3.
Sal. 112. 20.

* Job 3. 16.
Ecl. 6. 3.

* Prov. 10. 25.

* Sal. 22. 6. y
64. 10. y 107.
42.

* Sal. 68. 21.

* Sal. 92. 15.

* Sal. 67. 4. y
146. 13. y 98.
9.

* Sal. 37.
1 Sam. 19. 11.

* Sal. 18. 48.

* Sal. 56. 6.
1 Sam. 24.
11.

* Sal. 35. 23.
y 44. 23.

* Ver. 14.

* Sal. 37. 4.
Prov. 12. 18.
* Sal. 10. 11.
11. y 94. 5.
73. 11. y 94.
7.
1 Sam. 19.
16.
Sal. 2. 4.

* 1 Sam. 22.
1. y 24. 3.
Sal. 142.
* Sal. 56. 1.

* Sal. 17. 8. y
61. 7.
* Isa. 36. 20.

* Sal. 138. 8.
* Sal. 144. 5.
7.
* Sal. 56. 1.

* Sal. 40. 11.
y 43. 3. y 61.
7.

* Prov. 30. 14.
* Sal. 55. 21.
y 64. 3.

* Ver. 11.
Sal. 108. 3.

* Sal. 7. 15. 16.
y 9. 15.

* Sal. 108. 1.
etc.

* Sal. 10. 9. y
30. 12. y 108.
1. 2.

* Sal. 116. 3.

* Sal. 36. 5. y
71. 19. y 103.
11. y 148. 4.

* Ver. 3.

* Sal. 54. 20.
Isa. 10. 1.

* Sal. 51. 5.
Isa. 48. 8.

ellos: harás burla de todas las gentes.

9 Para tí reservaré su fortaleza: ¹porque Dios es mi defensa.

10 El Dios de mi misericordia me ^kprevedrá: Dios ^lme hará ver en mis enemigos *venganza*.

11 No los ^mmatarás, porque mi pueblo no se olvide; házlos vagabundos con tu fortaleza, y abátelos, ó! Jehová, escudo nuestro.

12 ⁿPor el pecado de tu boca, *por* la palabra de sus labios, y sean presos por su soberbia: y cuenten de maldición y de enflaquecimiento,

13 ^oAcábalos con furor, acábalos y no sean: y ^psepan que Dios domina en Jacob hasta los fines de la tierra. Selah.

14 Y vuelvan ^qá la tarde, y ladren como perros: y rodeen la ciudad.

15 Anden ellos ^rvagabundos *para hallar que comer*: y si no se hartaren, murmuren.

16 Y yo cantaré tu fortaleza: loaré de mañana tu misericordia: porque has sido mi amparo, y refugio en el día de mi angustia.

17 ^sFortaleza mía, á tí cantaré: ^tporque *eres* Dios de mi amparo, Dios de mi misericordia.

SALMO LX.

La ocasión del salmo está clara del título. Pide David favor á Dios contra los enemigos: y que le ayude después de haberte duramente castigado, pues le ha hecho promesa de ellos.

Al Vencedor: sobre ^uSusan-hedut: Mictam de David, para enseñar: ^vcuando tuvo guerra contra Aram-naharaim y contra Aram-sobai: y volvió Joab, é hirió á Edom en el valle de las salinas y mató á doce mil.

DIOS, ^wdesechástenos, disipástenos; airásete, vuélvete á nosotros.

2 Hiciste temblar la tierra, abristela; ^xsana sus quebraduras, porque titubea.

3 ^yHiciste ver á tu pueblo duras cosas: ^zhicístenos beber vino de temblor.

4 ^{aa}Has dado á los que te temen una bandera que alcen por amor de la verdad. Selah.

5 ^{ab}Para que se escapen tus amados: salva con tu diestra, y óyeme.

6 Dios ^{ac}habló en su santidad: Yo me alegraré: ^{ad}partiré á ^{ae}Siquem, y mediré ^{af}al valle de Socot.

7 Mío es Galaad, y mío es Manases: ^{ag}y Efraim es la fortaleza de mi cabeza; ^{ah}Judá mi legislador;

8 ^{ai}Moab, la olla de mi lavatorio: ^{aj}sobre Edom echaré mi zapato; sobre mí triunfa, ó! ^{ak}Palestina.

9 ^{al}¿Quién me llevará á la ciudad fortalecida? ^{am}¿quién me llevará hasta Idumea?

10 Ciertamente tú, ó! Dios, ^{an}que nos ^{ao}habías desechado; ^{ap}y no salías, ó! Dios, con nuestros ejércitos.

11 Dámos socorro contra el enemigo, que ^{aq}vana es la salud de los hombres.

12 En Dios ^{ar}haremos proezas; y él ^{as}pisará nuestros enemigos.

SALMO LXI.

Ora David por la eternidad del reino de Cristo, del cual el suyo temporal era figura.

Al Vencedor sobre Neginot. Salmo de David.

OYE, ó! Dios, mi clamor; está atento á mi oración.

2 Desde el cabo de la tierra clamaré á tí, cuando desmayare mi corazón; á la peña más alta que yo, llévame.

3 Porque ^{at}tú has sido mi refugio; ^{au}torre de fortaleza delante del enemigo.

4 ^{av}Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; ^{aw}estaré seguro en el escondedero de tus alas.

5 Porque tú, ó! Dios, has oído mis votos; has dado heredad á los que temen tu nombre.

6 ^{ax}Días sobre días añadirás al rey: sus años *serán* como generación y generación.

7 ^{ay}El estará para siempre delante de Dios; misericordia ^{az}y verdad ^{ba}aperece *que* le conserven.

8 Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada día.

SALMO LXII.

Protesta ser su esperanza en Dios contra las maquinaciones de sus enemigos. II. Exhorta á la iglesia á esta confianza, dejando por inútiles y falsos todos los favores humanos.

Al Vencedor: á ^{bb}Iditun. Salmo de David.

EN Dios solamente ^{bc}está callada ^{bd}mi alma; ^{be}de él es mi salud.

2 ^{bf}El solamente es mi fuerte y mi salud: mi refugio, ^{bg}no resbalaré mucho.

3 ^{bh}Hasta cuándo maquinareis con-

¹Véase Deut. 33. 17.

^mGén. 49. 10

²2 Sam. 8. 2

³2 Sam. 8. 14

⁴Sal. 108. 9.

⁵2 Sam. 8. 1

⁶Ver. 1.

⁷Sal. 4. 9. y

⁸108. 1.

⁹Jos. 7. 12.

¹⁰Sal. 114. 8.

¹¹y 146. 3.

¹²Núm. 24. 18.

¹³1 Crón. 19. 13.

¹⁴Isa. 63. 3.

¹⁵Prov. 16. 10.

¹⁶Sal. 27. 4.

¹⁷Sal. 17. 8. y

¹⁸57. 1. y 61. 4.

¹⁹Sal. 21. 4.

²⁰Sal. 46. 11.

²¹Prov. 20. 28.

²²1 Crón. 25. 1. 3.

²³Sal. 33. 20.

²⁴Ver. 6.

²⁵Sal. 37. 34.

¹Ver. 17.

²Sal. 62. 2.

³Sal. 21. 3.

⁴Sal. 54. 7. y

⁵55. 11. y 112.

⁶8.

⁷Gén. 4. 12.

⁸15.

⁹Prov. 12. 13.

¹⁰y 18. 7.

¹¹Sal. 7. 9.

¹²Sal. 81. 18.

¹³Ver. 6.

¹⁴Job 15. 25.

¹⁵Sal. 109. 10.

¹⁶Sal. 18. 1.

¹⁷Ver. 9. 10.

¹⁸Sal. 80.

¹⁹2 Sam. 8. 12.

²⁰1 Crón. 18.

²¹3. 12.

²²Sal. 44. 9.

²³Sal. 80.

²⁴2 Sam. 8. 12.

²⁵1 Crón. 18.

²⁶3. 12.

²⁷Sal. 44. 9.

²⁸Sal. 44. 9.

²⁹Sal. 44. 9.

³⁰2 Crón. 7.

³¹14.

³²Sal. 71. 20.

³³Isa. 51. 17.

³⁴Jer. 25. 15.

³⁵Sal. 30. 5.

³⁶Sal. 106. 6.

³⁷etc.

³⁸Sal. 89. 35.

³⁹Jos. 1. 6.

⁴⁰Gén. 12. 6.

⁴¹Jos. 13. 27.

* Isa. 30. 13.

tra un hombre? seréis muertos todos vosotros; ^a como pared acostada seréis, como vallado rempujado.

* Sal. 28. 3.

4 Solamente consultan para arrojarle de su grandeza: aman la mentira: ^c con su boca bendicen, mas en sus entrañas maldicen. Selah.

† Ver. 1. 2.

5 En Dios solamente repósate, ó! ^a alma mía; porque de él es mi esperanza.

* Jer. 3. 28.

6 El solamente es mi fuerte y mi salud: mi refugio, no resbalaré.

* 1 Sam. 1. 15.

Sal. 42. 4.

Lam. 2. 19.

* Sal. 18. 2.

7 ^a Sobre Dios es mi salud y mi gloria: Peña de mi fortaleza: mi refugio es en Dios.

* Sal. 30. 5.

Isa. 40. 15.

Rom. 3. 4.

8 ^a Esperad en él en todo tiempo, ó! pueblos: ^b derramad delante de él vuestro corazon: Dios es ^a nuestro amparo. Selah.

9 ^b Solamente vanidad son los hijos de Adam, mentira los hijos del varon, pesándolos á todos juntos en balanzas, serán menos que la vanidad.

† Job 31. 23.

Sal. 32. 7.

Luc. 12. 15.

† Tim. 6. 17.

* Rev. 19. 1.

* Sal. 86. 15.

† Job 103. 8.

Dan. 9. 9.

* Job 34. 11.

Prov. 24. 12.

Jer. 32. 19.

Eze. 7. 27. y

33. 20.

Mat. 16. 27.

Rom. 2. 6.

1 Cor. 3. 8.

2 Cor. 5. 10.

Efas. 6. 8.

Col. 3. 25.

† Ped. 1. 17.

Rev. 22. 12.

10 No confiéis en la violencia, y en la rapina no os desvanecáis: en la hacienda, ^a si se aumentare, no pongáis el corazon.

11 ^a Una vez habló Dios, dos veces he oído esto: Que de Dios es la ^a fortaleza:

12 Y tuya, Señor, es la ^a misericordia: porque ^b tú pagas á cada uno conforme á su obra.

SALMO LXIII.

David vagabundo por los desiertos, huyendo la rabia de Saul (como parece por el título del salmo) declara como pegado está á Dios por ricos afectos, por lo cual espera ser sustentado de él, y la destruccion de sus enemigos.

Salmo de David, * estando él en el desierto de Judá.

* 1 Sam. 22.

5. y 21. 14.

13. 16.

DIOS, Dios mio eres tú, á tí madrugaré: ^a mi alma tuvo sed de tí, mi carne te desea en tierra de sequedad, y sequiosa sin aguas.

* Sal. 42. 2. y

143. 6.

2 Así te miré en el santuario, para ver ^b tu fortaleza y tu gloria.

* Véase

1 Sam. 4. 21.

1 Cron. 16. 11.

Sal. 27. 4. y

78. 61.

* Sal. 30. 5.

3 ^c Porque mejor es tu misericordia que la vida: mis labios te alabarán.

* Sal. 104. 33.

y 146. 2.

4 Así te bendeciré ^d en mi vida: en tu nombre alzaré mis manos.

* Sal. 36. 8.

5 Como de meollo y de grosura será ^e harta mi alma: y con labios de alegría te alabará mi boca,

† Sal. 42. 8. y

119. 33. y

149. 5.

6 Cuando me ^f acordaré de tí en

mis camas, cuando á las alboradas meditaré de tí;

7 Porque has sido mi socorro: y ^g en la sombra de tus alas me recogeré.

* Sal. 61. 4.

8 Mi alma se apegó á tí: tu diestra me ha sustentado.

9 Mas ellos para destruccion buscaron mi alma: descendieron en lo más bajo de la tierra.

* Eze. 33. 5.

10 ^h Matarlos han á filo de espada: porcion de zorras serán.

11 Y el rey se alegrará en Dios, será alabado ⁱ cualquiera que jura por él: porque la boca de los que hablan mentira, será cerrada.

† Deut. 6. 13.

Isa. 45. 21. y

45. 16.

Sef. 1. 5.

SALMO LXIV.

Demanda á Dios defensa contra los enemigos, cuyo ingenio, artes, y ruina describe. Pertenece á toda la iglesia.

Al Vencedor. Salmo de David.

OYE, ó! Dios, mi voz en mi oracion: guarda mi vida del miedo del enemigo:

2 Escóndeme del secreto consejo de los malignos: de la conspiracion de los que obran iniquidad.

3 ^a Que afilaron su lengua, como espada: ^b armaron por su saeta palabra amarga:

* Sal. 11. 2. y

37. 4.

* Sal. 38. 2.

Jer. 9. 3.

4 Para asaetar á escondidas al perfecto: de presto le asaeteen, y no temen.

5 ^c Afirmanse asimismo sobre palabra mala: atan de esconder los lazos: ^d dicen: ¿Quién los ha de ver?

* Véase

Prov. 1. 11.

6 Inquieren iniquidades; perficionan la inquisicion del inquiridor, y lo que inventó lo íntimo de cada uno, y el corazon inventivo.

* Sal. 10. 11.

y 39. 7.

7 ^e Mas Dios los asaeteará con saeta, de repente serán sus plagas.

* Sal. 7. 12. 13.

8 Y harán caer sobre sí ^f sus mismas lenguas: espantarse han ^g todos los que los vieren.

† Prov. 12. 13.

y 18. 7.

* Sal. 31. 11.

y 32. 6.

9 ^h Y temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán su obra.

* Sal. 40. 3.

† Jer. 50. 2.

y 51. 19.

10 ^k El justo se alegrará en Jehová, y asegurarse ha en él: y alabarse han todos los rectos de corazon.

† Sal. 32. 11.

y 38. 10. y

68. 3.

SALMO LXV.

Dios es digno de ser alabado de toda carne. I. Que oye la oracion de los suyos. II. Que les perdona los pecados. III. Que amansa la furia de la mar. IV. Que fecundo la tierra y la hinche de panes y de ganados.

Al Vencedor. Salmo de David. Cancion.

EN tí reposa la alabanza, ó!
Dios, en Sion; y á tí se pa-
gará el voto.

2 *Tú* oyes la oración, ^aá tí vendrá toda carne.

3 Palabras de ^biniquidades me sobrepujaron: *mas* nuestras rebeliones, tú las ^cperdonarás.

4 ^dDichoso *el que tú* ^eescogieres, ó hiciéres llegar para que habite en tus patios: ^fseremos hartos del bien de tu casa, de tu santo templo.

5 Con terribilidades nos oirás en justicia, ó! Dios de nuestra salud: esperanza de ^gtodos los fines de la tierra, y de las partes más lejanas de la mar.

6 El que afirma los montes con su fortaleza, ^hceñido de valentía.

7 ⁱEl que amansa el estruendo de las mares, el estruendo de sus ondas: ^ky el alboroto de las civiles sediciones.

8 Y los habitantes de los fines *de la tierra* temen de tus maravillas: que haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.

9 ^lVisitas la tierra, y después que la has hecho ^mdesear mucho, la enriqueces: ⁿel río de Dios lleno de aguas: aparejas el grano de ellos: porque así la ordenaste.

10 Embriagas sus surcos, haces descender *el agua* en sus regaderas: ablandasla con lluvias, bendices sus renuevos.

11 Coronas el año de tus bienes: y tus nubes destilan grosura.

12 Destilan sobre las habitaciones del desierto: y los collados se ciñen de alegría,

13 Vistense los llanos de ovejas, y ^olos valles se cubren de grano: regocíjanse, y aun cantan.

SALMO LXVI.

Ehorta á toda la tierra á alabar á Dios, por las maravillosas misericordias que ha hecho con su pueblo.

Al Vencedor: Cancion: De Salmo.

^a**D**É alabanza á Dios toda la tierra.

2 Cantá la gloria de su nombre: ponéd gloria *en* su alabanza.

3 Decid á Dios: ¡Cuán ^bterribles *eres* en tus obras! ^cpor la multitud de tu fortaleza se te sugetarán fingidamente todos tus enemigos.

4 ^dToda la tierra te adorará, y

^ecantarán á tí: cantarán á tu nombre. Selah.

5 ^fVenid, y ved las obras de Dios: terrible en hechos sobre los hijos de los hombres.

6 ^gVolvió la mar en seco: ^hpor el río pasaron á pié; allí nos alegrá-
mos en él.

7 El se enseñorea con su fortaleza para siempre: ⁱsus ojos atalayan sobre las naciones: los rebeldes no serán ellos ensalzados. Selah.

8 Bendecid pueblos á nuestro Dios: y hacéd oír la voz de su loor.

9 El que puso nuestra alma en vida: y ^kno permitió que resbalasen nuestros piés.

10 Porque ^ltú nos probaste, ó! Dios: ^mafinástenos, como se afina la plata.

11 ⁿMetístenos en la red: pusiste apretura en nuestros lomos.

12 ^oHiciste subir varon sobre nuestra cabeza: ^pentrámos en fuego y en aguas; y sacástenos á hartura.

13 ^qEntraré *pues* en tu casa con holocaustos: y ^rpagarte he mis votos,

14 Que pronunciaron mis labios, y habló mi boca, cuando estaba angustiado.

15 Holocaustos de engordados te ofreceré, con perfume de carneros: sacrificaré bueyes y machos de cabrío. Selah.

16 ^sVenid, oid todos los que teméis á Dios: y contaré lo que ha hecho á mi alma.

17 A él hablé en alta voz: y fué ensalzado con mi lengua.

18 ^tSi *yo* viera iniquidad en mi corazón, no oyera el Señor.

19 Ciertamente oyó Dios: ^uescuchó á la voz de mi oración.

20 Bendito Dios, que no apartó mi oración, y su misericordia de mí.

SALMO LXVII.

Oración de la iglesia por la propagación del reino de Cristo en todo el mundo.

Al Vencedor en Neginot: Salmo de Cancion.

DIOS haya misericordia de nosotros, y nos bendiga: ^ahaga resplandecer su rostro sobre nosotros. Selah.

2 Para que conozcamos en la tierra ^btu camino, en todas las naciones ^ctu salud.

* Isa. 66. 23.

^b Sal. 78. 4. y 40. 12.

^c Sal. 51. 2. y 29. 9.
Isa. 6. 7.
Heb. 9. 14.
Juan 1. 7. 9.

^d Sal. 53. 12.
y 38. 2.
* Sal. 4. 3.
* Sal. 36. 8.

^e Sal. 22. 27.

^f Sal. 93. 1.

^g Sal. 89. 9.
y 107. 29.
Mat. 5. 26.

^h Sal. 75. 10.
Isa. 17. 12.
13.

ⁱ Deut. 11. 12.

^j Sal. 98. 9.
y 101. 13.
Jer. 5. 24.
* Sal. 46. 4.

* Isa. 55. 12.

* Sal. 100. 1.

^b Sal. 65. 5.

^c Sal. 18. 44.

^d Sal. 22. 27. y 67. 3. y 117. 1.

* Sal. 96. 1. 2.

* Sal. 46. 8.

^e Ex. 14. 21.
* Jos. 3. 14.
16.

* Sal. 11. 4.

* Sal. 121. 3.

* Sal. 17. 3.
Isa. 48. 10.
* Zac. 13. 9.
1. Fed. 1. 6. 7.

* Lam. 1. 13.

* Isa. 51. 23.

* Isa. 43. 2.

* Sal. 100. 4.
y 106. 14, 17.
18. 13.
* Ecl. 5. 4.

* Sal. 54. 11.

* Job 27. 9.
Prov. 15. 22.
y 28. 9.
Isa. 1. 15.
Juan 9. 31.
Sant. 4. 3.
* Sal. 116. 1, 2.

* Núm. 6. 25.
Sal. 4. 6. y 31.
16. y 80. 3. 7.
12. y 119. 158.

^b Act. 18. 26.
* 1. Cor. 2. 39.
31.
Tit. 2. 11.

1 Sal. 92. 4.

3 ^a Alábente los pueblos, ó! Dios, alábente todos los pueblos.

* Sal. 92. 10.
11. y 93. 3.

4 Alégrense, y regocijense las naciones, cuando ^a juzgares los pueblos con equidad: y pastoreares las naciones en la tierra. Selah.

* Lev. 26. 4.
Núm. 12.
Eze. 34. 27.

5 Alábente los pueblos, ó! Dios, alábente todos los pueblos.

* Sal. 22. 27.

6 ^a La tierra dará su fruto: bendecirnos ha el Dios, nuestro Dios.

7 Bendíganos Dios, y témanle ^a todos los términos de la tierra.

SALMO LXVIII.

Exhorta á alabar á Dios por la victoria que ha dado siempre á su pueblo de todos sus enemigos. Es canción triunfal de la victoria de Cristo.

Al Vencedor: de David. Salmo de Cancion.

* Núm. 10. 35.
Isa. 33. 3.

LEVÁNTESE ^a Dios, espárganse sus enemigos: y huyan los que le aborrecen delante de él.

* Isa. 9. 18.
Jer. 5. 3.
Sal. 97. 5.
Miq. 1. 4.

2 ^b Como es lanzado el humo, *los* lanzarás: ^c como se derrite la cera delante del fuego, *así* perecerán los ímpios delante de Dios.

* Sal. 72. 11.
y 38. 10. y
64. 10.

3 Mas ^d los justos se alegrarán: regocijarse han delante de Dios, y saltarán de alegría.

* Sal. 67. 4.
Deut. 33. 26.
Ver. 33.
Ex. 6. 5.

4 ^e Cantad á Dios, cantad salmos á su nombre: ^f ensalzad al que cabalga sobre los cielos en JAH ^g su nombre: y alegráos delante de él.

* Sal. 70. 14.
1. y 116. 2.

5 ^h Padre de huérfanos, y defensor de viudas, Dios en la morada de su santuario.

* 1 Sam. 2. 8.
Sal. 135. 9.

6 ⁱ El Dios que hace habitar los solos en casa: ^k que saca los presos en grillos; mas ^l los rebeldes habitan en sequedad.

* Sal. 107. 10.
14. y 146. 7.
Act. 16. 26.
etc.

7 O! Dios, ^m cuando tú saliste delante de tu pueblo, cuando anduviste por el desierto, Selah,

* 1 Sam. 107. 34.
40.
Ex. 13. 21.
Juec. 4. 14.
Hab. 2. 13.

8 ⁿ La tierra tembló; tambien los cielos destilaron delante de Dios; aquel Sinaí *tembló* delante de Dios, del Dios de Israel.

* Ex. 19. 16.
18.
Juec. 5. 4.
Isa. 64. 1, 2.

9 Lluvia de voluntades ^o esparciste, ó! Dios, á tu heredad; y cuando se cansó, tú la recreaste.

* Deut. 11. 11.
12.
Eze. 34. 26.

10 Tu compañía estaba en ella; por tu bondad ^p acomodabas al pobre, ó! Dios.

* Deut. 26. 5.
y
Sal. 74. 10.

11 El Señor daba palabra: de las evangelizantes *había* ejército grande.

* Núm. 31. 8.
9. 24.
Jos. 10. 16.
y 12. 8.

12 ^q Reyes de ejércitos huían, huían: y la moradora de la casa partía despojos.

13 ^r Si fuereis echados entre las ollas, ^s seréis como las alas de la paloma cubierta de plata, y sus plumas con amarillez de oro.

* Sal. 81. 6.

* Sal. 105. 37.

14 ^t Cuando esparcía el Omnipotente los reyes en ella; *ella* se emblanquecía como la nieve en Salmon.

* Núm. 21. 3.
Jos. 10. 10. y
12. 1. etc.

15 El monte de Dios, el monte de Basan: monte alto el monte de Basan.

* Sal. 114. 4. 6.

16 ^u Por qué saltasteis, ó! montes altos? ^v Este monte amó Dios para su asiento: ciertamente Jehová habitará *en él* para siempre.

* Deut. 12. 5.
11.
1 Reyes 9. 3.
Sal. 57. 1. 2
y 132. 13, 14.

17 ^w Los carros de Dios dos millares de miles de ángeles: el Señor entre ellos, *como* en Sinaí, *así* en el santuario.

* Deut. 33. 2.
2 Reyes 6.
16. 17.
Dan. 7. 10.
Heb. 12. 22.
Rev. 3. 16.

18 ^x Subiste á lo alto, ^y cautivaste cautividad, ^z tomaste dones para los hombres: y tambien ^a los rebeldes ^b para que habiten, ó! JAH Dios.

* Act. 1. 9.
Eze. 4. 8.
Juec. 5. 12.
Dan. 7. 10.
1 Tim. 1. 13.

19 Bendito el Señor, cada día nos colma de mercedes, Dios nuestra salud. Selah.

* Sal. 78. 60.

20 Dios, Dios nuestro para saludes; ^c y el Señor Jehová tiene salidas para la muerte.

* Deut. 32. 39.
Prov. 4. 23.
Rev. 1. 18. y
20. 1.

21 Ciertamente ^d Dios herirá la cabeza de sus enemigos, ^e la mollera cabelluda de el que camina en sus pecados.

* Sal. 110. 6.
Hab. 2. 13.
* Sal. 35. 23.

22 El Señor dijo: De ^f Basan haré volver, haré volver ^g de los profundos de la mar;

* Núm. 21. 33.

* Ex. 14. 22.

23 ^h Porque tu pié se embermejerá de sangre de sus enemigos; ⁱ y la lengua de tus perros de ella.

* Sal. 58. 10.

* 1 Reyes 21.
19.

24 Vieron tus caminos, ó! Dios: los caminos de mi Dios, de mi Rey en el santuario.

* Sal. 58. 10.

25 ^j Los cantores iban delante, detras, los tañedores: en medio las doncellas con adufes.

* 1 Crón. 18.
8. y 13. 16.
Sal. 47. 5.

26 Bendecid á Dios en congregaciones: al Señor, *los* de ^k el manadero de Israel.

* Deut. 33. 28.
Isa. 48. 1.

27 Allí *estaba* ^l Benjamin pequeño señoreándolos; príncipes de Judá en su congregacion, príncipes de Zabulon, príncipes de Neftalí.

* 1 Sam. 9. 21.

28 Tu Dios ha ^m ordenado tu fuerza: confirma, ó! Dios, lo que has obrado en nosotros.

* Sal. 42. 8.
1 Reyes 10.
24. 25.
2 Crón. 32.
27.

29 Desde tu templo en Jerusalem, á tí ofrecerán ⁿ los reyes dones.

* Sal. 72. 10. y
76. 11.
Isa. 50. 16.
17.

30 Destruye el escuadron de lanza, ¹el escuadron de fuertes, con señores de pueblos, ²hollándolos con sus piezas de plata: destruye los pueblos que quieren guerras.

31 Vendrán ¹príncipes de Egipto: ²Etiopía ³apresurará sus manos á Dios.

32 Reinos de la tierra cantad á Dios; cantad al Señor; Selah;

33 Al que ¹cabalga sobre los cielos de los cielos de antigüedad: he aquí, ²él dará con su voz, voz de fortaleza.

34 ¹Dad fortaleza a Dios: sobre Israel es su magnificencia, y su fortaleza en las nubes.

35 ¹Terrible eres, ó! Dios, desde tus santuarios; ó! Dios de Israel, él da fortaleza y fuerzas al pueblo: Bendito Dios.

SALMO LXIX.

David, puesto por sus enemigos en suma angustia, se queja á Dios, llamándole por testigo de su inocencia, pidiéndole socorro, y reunganza de sus enemigos. Es profecía de la muerte é inocencia de Cristo, y del castigo del pueblo Judaico, y de la conservacion y propagacion de la iglesia.

Al Venecedor ¹sobre Sossannin: de David.

SÁLVAME, ó! Dios, porque ²las aguas han entrado hasta el alma.

2 ¹Estoy zabuillido en cieno profundo, que no ²hay pié; soy venido en profundos de aguas, y la corriente me ha anegado.

3 ¹He trabajado llamando; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido ²mis ojos de esperar á mi Dios.

4 Hânse aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me ¹aborrecen sin causa; hânse fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin porqué: lo que no hurté, entóncees lo volví.

5 Dios, tú sabes mi insensatez; y mis delitos no te son ocultos.

6 No sean avergonzados por mí, los que te esperan, Señor Jehová de los ejércitos; ne sean confusos por mí los que te buscan, ó! Dios de Israel.

7 Porque por tí he sufrido vergüenza; confusion ha cubierto mi rostro.

8 ¹He sido estrañado de mis hermanos, y estraño á los hijos de mi madre.

9 ¹Porque el zelo de tu casa me comió, ²y los denuestos de los que te denuestan, cayeron sobre mí.

10 ¹Y lloré con ayuno de mi alma, y ²esto me ha sido por afrenta.

11 Y puse saco por mi vestido, ²y fui á ellos por proverbio.

12 Hablaban contra mí los que se sentaban á la puerta, y ¹en las cauciones de los bebedores de sidra.

13 Y yo ¹enderazaba mi oración á tí, ó! Jehová, ²al tiempo de la buena voluntad: ó! Dios, por la multitud de tu misericordia óyeme, por la verdad de tu salud.

14 Escápame del lodo, y no sea yo anegado; ²y sea yo librado de los que me aborrecen, y de ³los profundos de las aguas.

15 No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me suerba la hondura, ni el pozo ¹pierre sobre mí su boca.

16 Oyeme, Jehova; ¹porque benigna es tu misericordia: conforme á la multitud de tus miseraciones ²mira por mí.

17 Y no ¹escondas tu rostro de tu siervo; porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.

18 Acércate á mi alma, redímela: por causa de mis enemigos líbrame.

19 Tú sabes mi afrenta, y ¹mi confusion, y mi vergüenza; delante de tí ²están todos mis enemigos.

20 La afrenta ha quebrantado mi corazon; y he tenido dolor; y ²he esperado quien se compadeciese de mí, y no ³lo hubo, y ⁴consoladores, y no hallé.

21 Y pusieron en mi comida hiel; ²y en mi sed me dieron á beber vinagre.

22 ¹Sea su mesa delante de ellos por lazo; y ²lo que es por paces, les sea por tropezon.

23 ¹Sean oscurecidos sus ojos para ver; y haz siempre titubear sus lomos.

24 ¹Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo les comprenda.

25 ¹Sea su palacio assolado; en sus tiendas no haya morador.

26 Porque ¹persiguieron ²al que tú heriste: y cuentan del dolor de los que tú mataste.

27 ¹Pon maldad sobre su maldad, ²y no entren en tu justicia.

* Sal. 22. 12.
* 2 Sam. 8. 2.
6.

* Isa. 19. 19, 20.
* Sal. 72. 9.
* Isa. 45. 14.
* Sal. 3. 10.
* Act. 27.
* Sal. 44. 20.

* Sal. 18. 10.
* Jer. 4.
* Sal. 29. 3, etc.

* Sal. 29. 1.

* Sal. 45. 4. y 65. 5. y 66. 5. y 70. 12.

* Sal. 45.
* Ver. 2. 14, 15.
* Jonas 2. 5.

* Sal. 40. 2.

* Sal. 6. 6.

* Sal. 119. 82, 121.
* Isa. 28. 14.

* Sal. 35. 19.
* Juan 15. 25.

* Sal. 37. 11.
* Jer. 51. 7.
* Juan 1. 11. y 1. 5.

* Sal. 119. 173.
* Juan 2. 17.
* Venae Sal. 89. 50, 61.
* Rom. 15. 3.
* Sal. 35. 13, 14.

* 1 Reyes 9. 7.
* Jer. 24. 9.

* Job 39. 9.
* Sal. 35. 15, 16.

* Isa. 49. 8. y 55. 6.
* 2 Cor. 6. 2.

* Sal. 144. 7.
* Ver. 1. 2, 15.

* Núm. 16. 33.

* Sal. 67. 3.

* Sal. 35. 16. y 80. 16.
* Sal. 27. 9. y 102. 2.

* Sal. 22. 4, 1.
* Isa. 57. 8.
* Heb. 12. 2.

* Sal. 142. 4.
* Isa. 61. 5.

* Job 16. 2.

* Mat. 27. 34.
* Mar. 15. 23.
* Juan 19. 29.
* Rom. 11. 9, 10.

* Isa. 6. 9, 10.
* Juan 12. 29.
* Rom. 11. 10.
* 2 Cor. 3. 14.

* 1 Tes. 2. 16.

* Mat. 23. 78.
* Act. 1. 39.

* Venae
* 2 Cor. 36. 5.
* Isa. 63. 4.

* Rom. 1. 28.
* Isa. 26. 10.
* Rom. 9. 31.

28 Sean ¹raídos del libro de los vivientes: ¹y no sean escritos con los justos.

29 Y yo afligido, y dolorido: tu salud, ó! Dios, me defenderá.

30 ²Yo alabaré el nombre de Dios con canción; y magnificarle he con alabanza.

31 ¹Y agradecerá á Jehová más que buey, y becerro, que echa cuernos y uñas.

32 Verán ^mlos humildes, y regocijarse han: buscad á Dios, y vivirá ⁿvuestro corazón.

33 Porque Jehová oye á los menesterosos, y no menosprecia á ^osus prisioneros.

34 ^vAlábenle los cielos y la tierra, las mares ^qy todo lo que se mueve en ellas.

35 ^rPorque Dios guardará á Sion, y reedificará las ciudades de Judá, y habitarán allí, y heredarla han.

36 Y ^ala simiente de sus siervos la heredará; y los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO LXX.

Pide socorro contra los enemigos, los cuales serán confusos al fin: y los piadosos permanecerán en perpetua alegría y alabanzas de Dios.

Al Vencedor: De David, * para acordar.
O! DIOS, para librarme, ^a6!
Dios, para ayudarme, apresúrate.

2 ^bSean avergonzados y confusos los que buscan mi vida: sean vueltos atrás y avergonzados, los que quieren mi mal.

3 ^cSean vueltos atrás en pago de su vergüenza los que dicen: Hala, hala.

4 Regocijense, y alégrense en tí todos los que te buscan; y digan siempre, los que aman tu salud: Sea engrandecido Dios.

5 ^aYo soy afligido y menesteroso: ó! Dios, ^aapresúrate á mí: ayudador mío, y mi librador ^{eres} tú, Jehová, no te detengas.

SALMO LXXI.

Es el mismo argumento del salmo 69.

EN ^atí, Jehová, he esperado; no sea yo confundido para siempre.

2 ^bEscápame, y líbrame en tu justicia: ^cinclina á mí tu oído, y sálvame.

3 ^aSéme por peña de fortaleza donde venga continuamente: ^emandado has que yo sea salvo, porque tú ^{eres} mi roca y mi castillo.

4 Dios mío, ^eescápame de la mano del impío, de la mano del perverso y falsario.

5 Porque tú ^{eres} ^emi esperanza, Señor Jehová: seguridad mia desde mi mocedad.

6 ^bPor tí he sido sustentado desde el vientre: de las entrañas de mi madre tú ^{fuiste} el que me sacaste: de tí ^{ha sido} siempre mi alabanza.

7 Como prodigio ^{he} sido á muchos; y tú mi refugio fuerte.

8 Sea llena ^kmi boca de tu alabanza, todo el día de tu gloria.

9 ¹No me deseches en el tiempo de la vejez: cuando mi fuerza se acabare, no me desampares.

10 Porque mis enemigos han dicho de mí; y los que asechan mi vida, ^mconsultaron juntamente,

11 Diciendo: Dios le ha dejado: persegúf, y tomádle, porque no ^{hay} quien le libre.

12 ^o! Dios, no te alejes de mí: Dios mío, ^aapresúrate para ayudarme.

13 ^rSean avergonzados, perezcan, los adversarios de mi alma: sean cubiertos de vergüenza y de confusión, los que buscan mi mal.

14 Y yo siempre esperaré: y añadiré sobre toda tu alabanza.

15 ^aMi boca recontará tu justicia: todo el día tu salud, aunque ^rno sé el número.

16 Vendré á las valentías del Señor Jehová: haré memoria de la justicia de tí solo.

17 O! Dios, enseñásteme desde mi mocedad, y hasta ahora: manifestaré tus maravillas.

18 ^aY aun hasta la vejez y las canas: ó! Dios, no me desampares: hasta que denuncie tu brazo á la posteridad: tus valentías á todos los que vendrán.

19 ^tY tu justicia, ó! Dios, hasta lo alto: porque has hecho grandes cosas: ^o! Dios, ¿quién como tú?

20 ^aQue me has hecho ver muchas angustias y males: volverás, y ^vdarme has vida: y de los

abismos de la tierra volverás á levantarme.

21 Aumentarás mi magnificencia: y volverás á consolarme.

22 Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio: tu verdad, ó! Dios mío, cantaré á tí en la arpa, ó! Santo de Israel.

23 Mis labios cantarán cuando salmeare á tí: y mi alma, á la cual redimiste.

24 Asimismo mi lengua todo el día hablará de tu justicia: por cuanto fueron avergonzados, por cuanto fueron confusos, los que procuraban mi mal.

SALMO LXXII.

Debo de la figura de Salomón profetiza de Cristo, de su oficio, de la gloria, felicidad, y propagación de su reino.

*Salmo * para Salomón.*

Ó! DIOS, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.

2^a El juzgará á tu pueblo con justicia: y á tus afligidos con juicio.

3^a Los montes llevarán paz al pueblo: y los collados justicia.

4^a Juzgará á los afligidos del pueblo: Salvará á los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento.

5 Temerte han desde el sol, y ántes de la luna: por generacion de generaciones.

6^a Descenderá como la lluvia sobre la yerba cortada: como el rocío que destila sobre la tierra.

7 Florecerá en sus días justicia, y multitud de paz, hasta que no haya luna.

8^a Y dominará de mar á mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra.

9 Delante de él se postrarán los Etiopes: y sus enemigos lamerán la tierra.

10 Los reyes de Társis, y de las islas traerán presentes: los reyes de Jeba y de Seba ofrecerán dones.

11 Y arrodillarse han á él todos los reyes; todas las naciones le servirán.

12 Porque él librará al menesteroso que clamare, y al afligido, que no tuviere quien le socorra.

13 Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, y las almas de los pobres salvará.

14 De engaño y de fraude redi-

mirá sus almas; y la sangre de ellos será preciosa en sus ojos.

15 Y vivirá, y darle ha del oro de Jeba, y orará por él continuamente, todo el día le echará bendiciones.

16 Será echado un puño de grano en tierra, en los cabezos de los montes; hará estruendo, como el Líbano, su fruto; y verdeguearán desde la ciudad, como la yerba de la tierra.

17 Será su nombre para siempre, delante del sol será propagado su nombre; y bendecirse han en él todas las naciones; llamarle han bienaventurado.

18 Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, que solo hace maravillas:

19 Y bendito su nombre glorioso para siempre: y toda la tierra sea llena de su gloria. Amen, y Amen.

20 Acábanse las oraciones de David, hijo de Isai.

SALMO LXXIII.

Es una entera disputa de la providencia de Dios acerca de la prosperidad de los ímpios, y de la aflicción de los piadosos en esta vida: á imitación del salmo 37.

La suma es: Los piadosos son gravemente tentados á salirse del camino de la piedad, vista su aflicción en él, y la prosperidad de los ímpios. II. En esta tentación Dios los esfuerza, declarándoles su consejo así acerca de lo que como de lo otro: á saber, que la prosperidad del ímpio es momentánea: y la que está aparejada al piadoso, es el mismo Dios.

*Salmo de * Asaf.*

CIERTAMENTE bueno es á Israel Dios, á los limpios de corazón.

2 Y yo, casi se apartaron mis piés; poco faltó, para que no resbalasen mis pasos.

3 Porque tuve envidia á los malos, viendo la paz de los ímpios.

4 Porque no hay ataduras para su muerte: ántes su fortaleza está entera.

5 En el trabajo humano no están: ni son azotados con los hombres.

6 Por tanto soberbia los corona: cúbrense de vestido de violencia.

7 Sus ojos están salidos de grueños: pasan los pensamientos de su corazón.

8 Soltáronse, y hablan con maldad de hacer violencia: hablan de lo alto.

9 Ponen en el cielo su boca: y su lengua pasea la tierra.

* Sal. 116. 15.

* 1 Reyes 4. 20.

* Sal. 80. 30.

* Gén. 12. 3. y 22. 18. Jer. 4. 2. Lóc. 1. 48.

* 1 Crón. 29. 10.

* Sal. 41. 18. y 106. 48.

* Ex. 15. 11.

* Sal. 77. 14. y 136. 4.

* Neh. 9. 5.

* Núm. 14. 21.

* Zac. 14. 9.

* Sal. 50.

* Job 21. 7. Jer. 12. 1.

* Job 21. 9.

* Sal. 109. 18.

* Job 15. 27. Sal. 17. 10. y 119. 70. Jer. 5. 28.

* Sal. 63. 1.

* Os. 7. 16.

* 2 Ped. 2. 15.

* Jud. 16.

* Rev. 13. 6.

* Sal. 92. 1. 2. 8. y 140. 1.

* 2 Reyes 19. 22. Isa. 38. 9.

* Sal. 103. 4.

* Ver. 4. 13.

* Ver. 18.

* Sal. 127.

* Isa. 11. 2. 5. 6. y 32. 1.

* Sal. 95. 10.

* Isa. 54. 17.

* Ps. 7.

* Ecl. 11. 4.

* Ver. 7. 17. Sal. 37. 36. 57.

* 2 Sam. 22. 4. Osa. 6. 3.

* Isa. 2. 4. Dan. 2. 44. Ecl. 1. 7.

* Véase

Isa. 55. 31.

1 Reyes 4.

vi. 24.

Sal. 2. 8. y 80. 11. y 86. 26.

Zac. 9. 10.

* Sal. 74. 14.

1 Tes. 48. 27.

51 Reg. 7. 17.

* 2 Crón. 9.

61.

* Sal. 45. 12.

y 145. 29.

Isa. 49. 7. y 63. 6. 9.

1 Tim. 49. 22.

95.

* Job 22. 12.

SALMO LXXIV.

La iglesia se queja á Dios, que como desamparando á su pueblo, haya dado tanta licencia al enemigo que le maltrate, derribe el templo, y destruya el divino culto. Le pide que acordándose de su altísima y promesas, la defiendan.

Masquil de Asaf.

POR qué ó! Dios, nos has ^adessechado para siempre? ^apor qué ha ^ahumeado tu furor contra ^alas ovejas de tu dehesa?

2 Acuérdate de tu congregacion, ^aque adquiriste de tiempo antiguo: cuando redimiste la ^avara de tu heredad, este monte de Sion, donde has habitado.

3 Levanta tus piés á los asolamientos eternos: á todo enemigo que ha hecho mal en el santuario.

4 ^aTus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas: ^ahan puesto en ellas sus señas, señas.

5 Nombrado era, como si lo llevara al cielo, *el que metia las hachas en el monte de la madera para el edificio del santuario.*

6 Y ahora con hachas y martillos han quebrado ^btodas sus entalladuras.

7 ^aHan puesto á fuego tus santuarios, el tabernáculo de tu nombre ^bhan ensuciado en tierra.

8 ^aDijeron en su corazon: Destruyámoslos de una vez: quemaron todas las sinagogas de Dios en la tierra.

9 No vemos ya nuestras señales: ^ano hay más profeta, ni hay con nosotros quien sepa: ^ahasta cuándo?

10 ¿Hasta cuándo, ó! Dios, nos afrentará el angustiador? ¿blasfemarà el enemigo perpetuamente tu nombre?

11 ^a¿Por qué retráes tu mano, y tu diestra la escondes dentro de tu seno?

12 Y ^aDios ha sido mi rey de tiempo antiguo: el que obra salud en medio de la tierra.

13 ^aTú hendiste la mar con tu fortaleza: ^aquebrantaste cabezas de ballenas en las aguas.

14 Tú magullaste las cabezas del leviatán: le diste ^apor comida ^aal pueblo de los desiertos.

15 ^aTú abriste fuente y río: ^atú secaste rios impetuosos.

10 Por tanto su pueblo volverá aquí, que ^aaguas en abundancia les son exprimidas.

11 Y dirán: ^a¿Cómo sabe Dios? ^aY, si hay conocimiento en lo alto?

12 He aquí, estos impíos, y quietos del mundo ^aalcanzaron riquezas:

13 ^aVerdaderamente en vano he limpiado mi corazon: y he ^alavado mis manos en limpieza;

14 Y he sido azotado todo el día: y castigado por las mañanas.

15 Si decia: Contarlo he así: he aquí, habré negado la nacion de tus hijos.

16 ^aPensaré pues para saber esto: es trabajo en mis ojos.

17 ^aHasta que ^avenga al santuario de Dios; *entónces entenderé ^ala postrimeria de ellos.*

18 Ciertamente los ^ahas puesto en deslizaderos: hacerlos has caer en asolamientos.

19 ^a¿Cómo han sido solosados! ^acuán en un punto! Acabáronse: fenecieron con turbaciones.

20 ^aComo sueño de el que despierta. Señor, ^acuando despertares, menospreciarás sus apariencias.

21 Ciertamente mi corazon se ^aacodó: y en mis riñones sentia punzadas.

22 ^aMas yo *era* ignorante, y no entendia; era *una* bestia acerca de tí.

23 Aunque yo siempre *estaba* contigo: *y así* echaste mano á mi mano derecha:

24 ^aGuíásteme en tu consejo: y despues me recibirás con gloria.

25 ^a¿A quién tengo yo en los cielos? Y contigo nada quiero en la tierra.

26 Desmáysese ^ami carne y mi corazon, ^a¡ó roca de mi corazon! que ^bmi porcion es Dios para siempre.

27 Porque, he aquí, ^alos que se alejan de tí, perecerán: ^atú cortas á todo aquel que ^arompe tu pacto.

28 Y yo, el ^aacercarme á Dios, me es el bien: he puesto en el Señor Jehová mi esperanza, ^apara contar todas tus obras.

^aSal. 75. 8.

^aJob. 22. 13.
^aSal. 10. 11.
^ay 24. 7.

^a1. Ver. 3.

^aJob. 21. 15.
^ay 34. 9. y 33. 5.
^aMal. 3. 14.
^aSal. 26. 6.

^aEcl. 8. 17.

^aSal. 77. 13.

^aSal. 37. 38.

^aSal. 33. 6.

^aJob. 20. 8.
^aSal. 100. 5.
^aJer. 29. 7. &
^aSal. 78. 35.

^aVer. 3.

^aSal. 92. 6.
^aProv. 30. 2.

^aSal. 92. 8.
^aIsa. 38. 8.

^aPhilip. 3. 8.

^aSal. 84. 2. y
119. 81.

^aSal. 36. 5. y
119. 37.

^aSal. 119. 135.

^aEx. 34. 15.
^aNúm. 13. 39.
^aSant. 4. 4.

^aHeb. 10. 22.

^aSal. 107. 22.
y 118. 17.

^aSal. 44. 9.
^a23. y 101. 1.
^a10. y 77. 7.
^aJer. 31. 37.
^ay 33. 24.
^aDeut. 29. 26.
^aSal. 35. 7. y
101. 3.

^aEx. 15. 16.
^aDeut. 3. 23.
^aDeut. 32. 3.
^aJer. 10. 13.

^aLam. 2. 7.

^aDan. 6. 27.

^a1 Reyes 4.
12. 25. 32. 33.

^a2 Reyes 25.
2.

^aSal. 89. 33.
^aSal. 83. 4.

^a1 Sam. 3. 1.
^aAm. 8. 11.

^aLam. 2. 3.

^aSal. 44. 4.

^aEx. 14. 21.

^aIsa. 31. 9.
^a10.
^aEze. 29. 3. y
32. 2.

^aNúm. 14. 9.
^aSal. 72. 9.
^aEx. 17. 5. &
^aNúm. 26. 11.
^aSal. 103. 41.
^aIsa. 48. 21.
^aJos. 3. 13.
^aetc.

16 Tuyo es el día, tuya también es la noche: ^atú aparejaste la lumbré y el sol.

17 Tú ^aestableciste todos los términos de la tierra: el verano y el invierno ^atú los formaste.

18 ^aAcuérdate de esto, que el enemigo ha dicho afrentas á Jehová: y que ^bel pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.

19 No entregues á las bestias el alma ^cde tu tórtola: y ^dno olvides para siempre la compañía de tus afligidos.

20 ^eMira al concierto: porque las oscuridades de la tierra se han henchido de habitaciones de violencia.

21 No vuelva avergonzado el abatido: el afligido y el menesteroso alabarán tu nombre.

22 ^fLevántate, ó! Dios, pleitea tu pleito: ^gacuérdate de tu injuria con que el insensato *te injuria* cada día.

23 No olvides las voces de tus enemigos: el tropel de los que se levantan contra tí sube continuamente.

SALMO LXXV.

Dios es digno de ser alabado, el cual por su justicia abate á unos, y ensalza á otros. Levanta á los que te temen, y abate á los impíos.

Al Vencedor: ^aNo destruyas. Salmo de Asaf. Cancion.

ALABARTE hemos, ó! Dios, alabarte hemos; que cercano *está* tu nombre: cuentan *todos* tus maravillas.

2 Cuando yo tuviere tiempo, yo juzgaré rectamente.

3 La tierra se arruinaba, y sus moradores: yo compuse sus columnas. Selah.

4 Dije á los malvados: No os enloquezcáis: y á los impíos: ^aNo alcéis el cuerno.

5 No levantéis en alto vuestro cuerno; ^bno habléis con cerviz gruesa.

6 Porque ni de oriente, ni de occidente, ni del desierto *viene* el ensalzamiento.

7 Porque ^bDios, *que es* el juez; ^cá este abate, y á aquel ensalza.

8 Que el cáliz *está* ^den la mano de Jehová, y ^elleno de vino bermejo de mistura, y él derrama de aquí: ^fciertamente sus heces chuparán,

y beberán todos los impíos de la tierra.

9 Y yo anunciaré siempre: cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

10 Y quebraré ^atodos los cuernos de los pecadores: ^by los cuernos del justo serán ensalzados.

SALMO LXXVI.

Dios es digno de ser alabado, por las maravillas con que se ha manifestado en su pueblo, venciendo, desarmando, y deshaciendo á todos sus enemigos, aunque fuertes.

Al Vencedor en Neginot. Salmo de Asaf. Cancion.

DIOS es conocido en ^aJudá: Dios, en Israel es grande su nombre.

2 Y en Salem *está* su tabernáculo: y su habitacion en Sion.

3 ^bAllí quebró las saetas del arco: el escudo, y la espada, y la guerra. Selah.

4 Ilustre *eres* tú, y fuerte, más ^cque los montes de caza.

5 ^dLos fuertes de corazon fueron despojados; ^edurmieron su sueño, y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes.

6 ^fPor tu reprehension, ó! Dios de Jacob, es adormecido el carro y el caballo.

7 Tú *eres* terrible, tú: ^gy ^hquién parará delante de tí en comenzando tu ira?

8 Desde los cielos ⁱhiciste oír juicio: ^jla tierra tuvo temor, y cesó,

9 Cuando, ó! Dios, te ^klevantaste al juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra. Selah.

10 ^lCiertamente la ira del hombre te confesará: los restos de las iras constreñirás.

11 ^mPrometéd, y pagad á Jehová, vuestro Dios, ⁿtodos los que *estáis* al rededor de él: traigan presentes al terrible.

12 El que quita el espíritu á los príncipes: ^oterrible á los reyes de la tierra.

SALMO LXXVII.

Dios oye á los que con fé le invocan en su tribulacion. II. No desechará á su iglesia, por la cual ha hecho tantas maravillas.

Asaf, ó otro autor del salmo, angustiado de vehemente dolor, vistas las calamidades del pueblo de Dios, esfuerza su fé con la repetición de los favores pasados que Dios ha hecho á su pueblo.

Al Vencedor; ^apara Iditun: Salmo de Asaf.

MI voz á Dios, y ^aclamé: mi voz á Dios, y ^bél me escuchará.

^a Gén. 1. 14, etc.

^b Act. 17. 23.

^c Gén. 8. 22.

^d Ver. 22. Rev. 16. 19.

^e Sal. 33. 8.

^f Cant. 2. 14. ^g Sal. 68. 10.

^h Gén. 17. 7, Lev. 26. 44, ⁱ Sal. 106. 45, Jer. 33. 21.

^j Prov. 18. Sal. 89. 51.

^k Sal. 57.

^l Zac. 1. 21.

^m Sal. 50. 6. y 38. 11.

ⁿ 1 Sam. 2. 7. Dan. 3. 21.

^o Job. 21. 29. Sal. 92. 3.

^p Jer. 25. 15. Rev. 14. 10. y 16. 19.

^q Prov. 23. 30. ^r Sal. 73. 10.

^s Sal. 101. 8. Jer. 48. 25. ^t Sal. 89. 17. y 148. 14.

^u Sal. 81. 1, etc.

^v Sal. 46. 9. Eze. 33. 9.

^w Eze. 38. 12. 33. y 39. 1. ^x Isa. 46. 12.

^y Sal. 13. 3. Jer. 51. 38.

^z Ex. 15. 1, 21. Eze. 39. 29. Nah. 2. 13. Zac. 12. 4.

^{aa} Nah. 1. 6.

^{ab} Eze. 38. 20.

^{ac} 2 Crón. 30. 21, 30.

^{ad} Sal. 9. 7, 8. y 72. 4.

^{ae} 1 Véase Ex. 9. 16. y 18. 11. Sal. 65. 7.

^{af} Eccl. 5. 4, 5. 6.

^{ag} 2 Crón. 32. 27, 28. Sal. 68. 29. y 89. 7.

^{ah} Sal. 68. 35.

^{ai} Sal. 39. y 62.

^{aj} Sal. 3. 4.

* Sal. 50. 15.

* Isa. 26. 9, 16.

* Sal. 142. 3.

y 141. 4.

* Deut. 32. 7.

Sal. 143. 5.

Isa. 51. 9.

* Sal. 42. 8.

* Sal. 4. 4.

* Sal. 74. 1.

* Sal. 85. 1.

* Rom. 9. 6.

* Isa. 49. 15.

* Sal. 31. 22.

* Sal. 143. 5.

* Sal. 73. 17.

* Ex. 15. 11.

* Ex. 6. 6.

Deut. 9. 29.

* Ex. 14. 21.

Jos. 3. 15, 16.

Sal. 114. 3.

Hab. 3. 8,

etc.

* 2 Sam. 22.

1. 1.

Hab. 3. 11.

* Sal. 97. 4.

* 2 Sam. 22. 8.

* Hab. 3. 15.

* Ex. 14. 28.

* Ex. 13. 21, y

14. 19.

Sal. 78. 22, y

89. 1.

Isa. 63. 11,

12.

Oc. 12. 13.

2 ^b En el día de mi angustia al Señor ^c busqué: mi llaga se desangraba de noche, sin estancarse: mi alma no quería consuelo.

3 Acordábame de Dios, y me sobresaltaba: quejábame, y desmayaba ^d mi espíritu. Selah.

4 Tenías los párpados de mis ojos: estaba quebrantado, y no hablaba.

5 ^e Contaba los días desde el principio: los años de los siglos.

6 Acordábame de mis ^f canciones de noche: ^g meditaba con mi corazón, y mi espíritu escudriñaba.

7 ^h Desechará el Señor para siempre, y no volverá más ⁱ á amar?

8 ^j Háse acabado para siempre su misericordia? ^k Háse acabado ^l la palabra para generacion y generacion.

9 ^m Ha ⁿ olvidado Dios el haber misericordia? ^o Ha encerrado con la ira sus misericordias? Selah.

10 Y dije: ^p Enfermedad mia es. En los años de la diestra del Altísimo.

11 Acordábame de las obras de Jehová: por tanto me acordé de tus maravillas antiguas.

12 Y meditaba en todas tus obras, y hablaba de tus hechos.

13 O! Dios, en cantidad es ^q tu camino, ^r ¿Quién es Dios grande, como el Dios *nuestro*?

14 Tú *eres* el Dios que hace maravillas, haciendo notoria en los pueblos tu fortaleza.

15 ^s Redújiste con brazo tu pueblo, los hijos de Jacob y de José. Selah.

16 ^t Viéronte las aguas, ó! Dios, las aguas te vieron, temieron, también temblaron los abismos.

17 Las nubes echaron inundaciones de aguas: los cielos dieron voz; asimismo discurrieron ^u tus rayos.

18 El sonido de tus truenos *anduvo* en cerco: ^v los relámpagos alumbraron al mundo: ^w la tierra se estremeció, y tembló.

19 En la mar *esturo* ^x tu camino: y tus sendas en las muchas aguas; y tus pisadas no fueron conocidas.

20 ^y Llevaste, como ovejas, tu pueblo, por mano de Moises, y de Aaron.

SALMO LXXVIII.

Recapitula el autor las maravillosas obras de Dios en favor de su pueblo: para que cantándolas el pueblo, y teniéndolas en continua memoria, y enseñándolas á sus hijos, aprendan á poner en Dios su confianza, y no apostaten de su concierto, obediencia, y culto: como hizo el reino de Israel.

* Masquil de Asaf.

* Sal. 74.

* Isa. 51. 4.

^a ESCUCHA, pueblo mio, mi ley: inclinad vuestro oído á las palabras de mi boca.

2 ^b Abriré en parábola mi boca: hablaré enigmas del tiempo antiguo:

3 ^c Los cuales hemos oído y entendido: que nuestros padres nos los contaron.

4 ^d No los encubriremos á sus hijos, ^e contando á la generacion postrera las alabanzas de Jehová: y su fortaleza, y sus maravillas, que hizo.

5 Que ^f levantó testimonio en Jacob, y puso ley en Israel: la cual mandó á nuestros padres, ^g que la notificasen á sus hijos:

6 ^h Para que sepa la generacion postrera: y los hijos que nacerán, ⁱ que se levantarán, cuenten á sus hijos:

7 Y pondrán en Dios su confianza, y no se olvidarán de las obras de Dios: y guardarán sus mandamientos.

8 Y no ^j serán como sus padres, generacion ^k contumaz, y rebelde: generacion ^l que no compuso su corazón, ni su espíritu fué fiel con Dios.

9 Los hijos de Efraim armados, flecheros, volvieron *las espaldas* el día de la batalla.

10 ^m No guardaron el concierto de Dios: ni quisieron andar en su ley,

11 Antes se ⁿ olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les habia mostrado.

12 Delante de sus padres hizo ^o maravillas en la tierra de Egipto, ^p en el campo de Soan.

13 ^q Rompió la mar, é ^r hízolos pasar: é ^s hizo estar las aguas como un monton.

14 Y llevólos con nube ^t de día, y toda la noche con lumbré de fuego.

15 ^u Hendió las peñas en el desierto: y dióles á beber de abismos grandes.

* Sal. 49. 4.

Mat. 13. 35.

* Sal. 44. 1.

* Deut. 4. 9.

y 6. 1.

Joa. 1. 3.

* Ex. 12. 26,

27, y 13. 8,

14.

Jos. 4. 6, 7.

* Sal. 147. 19.

* Deut. 4. 9.

y 6. 7, y 11.

19.

* Sal. 102. 18.

* 2 Reyes 17.

14.

Eze. 20. 18.

* Ex. 32. 9, y

33. 3, y 34. 9.

Deut. 32. 6,

15, y 31. 27,

Sal. 98. 6.

* 1 Ver. 37,

2 Cron. 20.

33.

* 2 Reyes 17.

15.

* Sal. 106. 13.

* Ex. 7. y 8,

y 9, y 10, y

11, y 12.

* Gén. 32. 3.

* Sam. 13. 22.

Ver. 45.

Isa. 19. 11,

13.

Eze. 30. 14.

* Ex. 14. 21.

* Ex. 15. 8.

Sal. 73. 7.

* Ex. 13. 21.

y 14. 21.

Sal. 105. 29.

* Ex. 17. 6.

Núm. 20. 11.

Sal. 105. 41.

1 Cor. 10. 4.

^a Deut. 2, 21.
Sal. 105, 41.

16 Y sacó de la peña ^acorrientes, é hizo descender aguas, como rios.

17 Y tomaron aun á pecar contra él, ^aenajando al Altísimo en la soledad.

18 Y ^atentaron á Dios en su corazón, pidiendo comida para su alma.

19 ^aY hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá Dios ponernos mesa en el desierto?

20 ^aHe aquí, ha herido la peña, y corrieron aguas, y arroyos salieron ondeando: ¿podrá tambien dar pan? ¿aparejará carne á su pueblo?

21 Por tanto oyó Jehová, y ^aenajóse: y encendióse el fuego en Jacob, y el furor subió tambien en Israel.

22 Porque no ^ahabian creído á Dios, ni habian confiado de su salud.

23 Y mandó á las nubes de arriba: ^ay abrió las puertas de los cielos,

24 ^aÉ hizo llover sobre ellos maná para comer, y dióles trigo de los cielos.

25 Pan de nobles comió el hombre: envióles comida á hartura.

26 ^aMovió al solano en el cielo; y trajo con su fortaleza al austro,

27 É hizo llover sobre ellos carne, como polvo: y aves de alas como arena de la mar.

28 É ^ahízolas caer en medio de su campo, al rededor de sus tiendas.

29 ^aY comieron, y hartáronse mucho: y cumpliósse su deseo.

30 No habian ^aaun quitado de sí su deseo, ^aaun su vianda *estaba* en su boca,

31 Cuando vino sobre ellos el furor de Dios, y mató en los gruesos de ellos, y derribó los escogidos de Israel.

32 Con todo esto ^apecaron aun; y no ^adieron crédito á sus maravillas.

33 ^aY consumió en muy poco sus dias, y sus años apresuradamente.

34 ^aSi los mataba, entónces le buscaban; y convertíanse, y buscaban á Dios de mañana.

35 Y acordábanse que ^a"Dios *era* su refugio: y el Dios Alto ^asu redentor.

36 Y ^aplisongeábanle con su boca; y con su lengua le mentian:

37 Mas ^asus corazones no *eran* rectos con él: ni estuvieron firmes en su concierto.

38 ^aMas él, misericordioso perdonaba la maldad, y no *los* destruyó: y abundó su *misericordia* para ^aapartar su ira, ^ay no despertó toda su ira.

39 Y ^aacordóse ^aque eran carne: ^aespíritu que va y no vuelve.

40 ¿Cuántas veces le ^aenseñaron en el desierto, le enojaron en la soledad!

41 Y ^avolvieron, y tentaron á Dios: y ^alimitaron al Santo de Israel.

42 No se acordaron de su mano: del día que les redimió de angustia;

43 Que ^ahabia puesto en Egipto sus señales: y sus maravillas en el campo de Soan:

44 ^aY habia vuelto sus rios en sangre: y sus corrientes porque no bebiesen:

45 ^aHabia enviado en ellos una mezcla *de moscas* que los habia comido: asimismo ^aranas que los destruyeron.

46 ^aY habia dado al pulgon sus frutos: y sus trabajos á la langosta.

47 ^aHabia destruido sus viñas con granizo, y sus higuerales con piedra.

48 ^aY entregó al pedrisco sus bestias, y sus ganados al fuego.

49 Habia enviado en ellos el furor de su saña: ira y enojo, y angustia, y ángeles malos.

50 Enderezó el camino á su furor: no detuvo la vida de ellos de la muerte, ántes entregó su vida á la mortandad:

51 ^aÉ hirió á todo primogénito en Egipto; las primicias de las fuerzas en ^alas tiendas de Cam.

52 É ^ahizo partir, como *hato* de ovejas, su pueblo; y llevólos, como á un rebaño, por el desierto.

53 Y ^aguiólos con seguridad, que no tuvieron miedo; y á sus enemigos ^acubrió la mar.

54 Metiólos en los términos de su ^atierra santa; en este monte, ^aque ganó su mano derecha.

55 Y echó las naciones de delante de ellos, é ^ahízolas caer en cordel de heredad: é hizo habitar

^a Ver. 8.

^a Núm. 14, 18, 29.

^a Isa. 48, R.
(1) Reyes 21, 29.

^a Sal. 103, 14, 16.

^a Gén. 6, 3.
Juan 3, 6.
Job 7, 5, 16.
Sant. 4, 14.

^a Ver. 17.
Sal. 135, 9, 10.
Isa. 7, 17; y 63, 10.

^a Eze. 4, 29.
Heb. 3, 16, 17.

^a Núm. 14, 22.
Deut. 6, 16.

^a Ver. 20.

^a Ver. 12.
Sal. 105, 27, etc.

^a Ex. 7, 20.
Sal. 105, 29.

^a Ex. 8, 24.
Sal. 105, 31.

^a Ex. 8, 6.
Sal. 105, 30.

^a Ex. 10, 13, 15.
Sal. 105, 34, 35.

^a Ex. 9, 23, 25.
Sal. 105, 33.

^a Ex. 9, 23, 24, 25.
Sal. 105, 32.

^a Ex. 12, 29.
Sal. 105, 34, y 136, 10.

^a Sal. 106, 22.

^a Sal. 77, 20.

^a Ex. 14, 19, 20.

^a Ex. 14, 27, 28, y 15, 10.

^a Ex. 15, 17.
Sal. 44, 3.

^a Sal. 44, 2.

^a Jos. 13, 7, y 15, 61.
Sal. 136, 21, 22.

^a Deut. 2, 21.
Sal. 105, 41.

^a Deut. 9, 22.
Sal. 95, 8.
Heb. 3, 16.

^a Ex. 16, 2.

^a Núm. 11, 4.

^a Ex. 17, 6.
Núm. 20, 11.

^a Núm. 11, 1, 10.

^a Heb. 3, 18.
Jed. 5.

^a Gén. 7, 11.
Mal. 3, 10.

^a Ex. 16, 14.
Sal. 105, 40.
Jum. 6, 31.
1 Cor. 10, 2.

^a Núm. 11, 31.

^a Núm. 11, 20.

^a Núm. 11, 32.

^a Núm. 14, y 15, 34.
^a Ver. 22.

^a Núm. 14, 29, 35, y 26, 64, 65.

^a Viras.
(b) 5, 15.

^a Deut. 32, 4, 15, 34.

^a Ex. 15, 13.
Deut. 7, 8.
Isa. 41, 14, y 44, 6, y 66, 9.

^a Eze. 53, 31.

en sus moradas á las tribus de Israel.

56 ¹Y tentaron, y enojaron al Dios Altísimo; y no guardaron sus testimonios.

57 Y ²volvieron, y rebeláronse como sus padres; volvieron ³como arco engañoso.

58 Y ⁴enojáronle con sus ⁵altos; y provocáronle á zelo con sus esculturas.

59 Oyó Dios, y enojóse; y aborreció en grande manera á Israel.

60 ^aPor esta causa dejó el tabernáculo de Silo, la tienda *en que habitó* entre los hombres.

61 ^bY dió en cautividad su fortaleza; y su gloria en mano del enemigo.

62 ^cY entregó á su pueblo á la espada; y airóse contra su heredad.

63 A sus mancebos tragó el fuego; y ^dsus vírgenes no fueron loadas.

64 ^eSus sacerdotes cayeron á espada; y ^fsus viudas no lamentaron.

65 Y ^gdespertóse el Señor, como *un dormido*: ^hcomo un valiente, que da voces *á causa* del vino:

66 ⁱÉ ^jhirió á sus enemigos detras: dióles vergüenza perpetua.

67 Y aborreció la tienda de José; y no escogió á la tribu de Efraim:

68 Mas escogió á la tribu de Judá: al monte de Sion, ^kal cual amó.

69 Y ^ledificó, como alturas, su santuario: como la tierra, lo acimentó para siempre.

70 ^mY eligió á David su siervo: y tomóle de las majadas de ⁿlas ovejas.

71 Detras de las paridas le trajo: para que ^oapacentase á Jacob su pueblo, y á Israel su heredad.

72 Y apacentólos con ^penterez de su corazón: y con las industrias de sus manos lo pastoreó.

SALMO LXXX.

Es el mismo argumento del salmo 74.

Salmo de Asaf.

O! DIOS, vinieron las gentes á ^atu heredad: contaminaron ^bel templo de tu santidad; ^cpusieron á Jerusalem en montones:

2 Dieron ^dlos cuerpos de tus siervos por comida á las aves de los cielos: la carne de tus piadosos á las bestias de la tierra.

3 Derramaron su sangre, como agua, en los alrededores de Jerusalem: ^ey no hubo *quien los enterrase*.

4 ^fSomos afrentados de nuestros vecinos: escarnecidos y burlados de los que *están* en nuestros alrededores.

5 ^gHasta cuándo, ó! Jehová? ^h¿Airarte has para siempre? ⁱ¿Derá, como fuego, ^jtu zelo?

6 ^kDerrama tu ira sobre las naciones que no te ^lconocen: y sobre los reinos que no ^minvocan tu nombre.

7 Porque han consumido á Jacob: y su morada han asolado.

8 ⁿNo nos traigas en memoria las iniquidades antiguas: anticípennos presto tus misericordias, porque ^oestamos muy consumidos.

9 ^pAyúdanos, ó! Dios, salud nuestra, por la honra de tu nombre: y libranos, y aplácate sobre nuestros pecados ^qpor causa de tu nombre.

10 ^rPorque dirán las gentes: ^s¿Dónde *está* su Dios? Sea notoria en las naciones delante de nuestros ojos la venganza de la sangre de tus siervos *que se ha* derramado.

11 Entre delante de tí ^tel gemido de los presos: conforme á la grandeza de tu brazo preserva á los sentenciados á muerte.

12 Y torna á nuestros vecinos en su seno ^usiete tantos de ^vsu deshonra con que te han deshonrado, ó! Jehová.

13 Y nosotros, ^wpueblo tuyo, y ovejas de tu pasto, te alabaremos para siempre: por generacion y generacion ^xcontaremos tus alabanzas.

SALMO LXXX.

Es el mismo argumento y ocasión del precedente.

Al Vencedor ^ysobre Sosamun: testimonio de Asaf: Salmo.

O! PASTOR de Israel, escucha: tú que pastoreas, ^acomo á ovejas, á José: ^btú que estás *entre* los querubines, ^cresplandece.

2 Despierta tu valentía ^ddelante de Efraim, y de Benjamin, y de Manases: y ven á salvarnos.

3 O! Dios, ^eháznos tornar: ^fy haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

* Sal. 141. 7.
Jer. 14. 16.
Eze. 11. 9.
Sal. 44. 13.
y 80. 6.

* Sal. 74. 1, 3.
10 y 35. 5.
y 89. 46.

* Sal. 1. 18.
y 3. 8.
Jer. 10. 23.
Rev. 16. 1.
1. Cor. 45. 4, 5.
2. Cor. 1. 8.

* Sal. 23. 4.

* 1. Cor. 14. 9.

* Deut. 28. 43.
Sal. 142. 5.
* 2. Cor. 14. 11.

* Jer. 14. 7.
21.
* Sal. 42. 10.
y 113. 2.

* Sal. 102. 20.

* Gén. 4. 15.
Isa. 65. 6, 7.
Jer. 32. 18.
Luc. 6. 38.

* Sal. 74. 18.
22.

* Sal. 74. 1. y
35. 1, y 104. 3.

* Isa. 43. 21.

* Sal. 45. 7.
92.

* Sal. 77. 30.

* Ex. 23. 29.
22.
1. Sam. 4. 4.
2. Sam. 6. 2.

* Sal. 59. 1.
Deut. 33. 2.
Sal. 59. 2 y
94. 1.

* Núm. 2. 18-21.

* Ver. 7. 19.
Lam. 5. 21.
Núm. 6. 25.
Sal. 6. 5 y
67. 1.

Tue. 2. 11.
12.

* Ver. 41.
Eze. 20. 27.
28.
* Os. 7. 16.

* Deut. 32.
10. 21.
Juic. 2. 12.
16.
Eze. 20. 28.
Deut. 12. 2.
4.
1. Reyes 11.
7. y 12. 31.

* 1. Sam. 4. 11.
Jer. 7. 1, 14.
y 26. 5, 6.

* Juic. 18. 30.

* 1. Sam. 4. 10.

* Jer. 7. 34. y
16. 9. y 25.
10.

* 1. Sam. 4. 11.
y 22. 18.
* Job. 27. 15.
Eze. 24. 23.
* Sal. 44. 27.

* Isa. 42. 13.

* 1. Sam. 5. 6.
12. y 6. 4.

* Sal. 87. 2.
1. Reyes 6.

* 1. Sam. 16.
11, 12.
2. Sam. 7. 8.
* Gén. 23. 11.
Isa. 40. 11.

* 2. Sam. 5. 2.
1. Cron. 11. 2.

* 1. Reyes 9. 4.

* Ex. 15. 17.
Sal. 74. 2.
* Sal. 74. 7.
9. 10.
2. Cron. 36.
13.
Miq. 3. 12.

* Jer. 7. 33. y
16. 4. y 24.
20.

4 Jehová Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo te airarás contra la oracion de tu pueblo?

5 ^a Dísteles á comer pan de lágrimas: y dísteles á beber lágrimas con medida.

6 ^b Pusístenos por contienda á nuestros vecinos: y nuestros enemigos se burlan de nosotros entre sí.

7 O! Dios de los ejércitos, ¹háznos tornar: y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

8 Hiciste venir ^a la vid de Egipto: echaste á los Gentiles, y la plantaste.

9 ^m Limpiaste *el lugar* delante de ella: é hiciste arraigar sus raíces, é hinchió la tierra.

10 Los montes fueron cubiertos de su sombra: y sus ramas como cedros de Dios.

11 Enviaste *ó!* Señor, sus ramas hasta la mar: y ⁿ hasta el río sus mugrones.

12 [¿] Por qué ^a aportillaste sus vallados, y la cogieron todos los que pasaron *por el camino*?

13 Destruyóla el puero montés, y la paciò la bestia del campo.

14 O! Dios de los ejércitos, vuelve ahora: ^p mira desde el cielo, y vé, y visita esta vid.

15 Y la planta que tu diestra plantó: y sobre el mugron que *tú* corroboraste ^a para tí.

16 Quemada á fuego *está*, y talada: ^r perezcan por la repreusion de tu rostro.

17 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra: sobre el hijo del hombre que *tú* corroboraste para tí.

18 Y no nos tornaremos de tí: darnos has vida, é invocaremos tu nombre.

19 O! Jehová, Dios de los ejércitos, ¹háznos tornar, haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

SALMO LXXXI.

Exhorta á la iglesia, á que alabe á Dios, que le dió ley y noticia, de sí, despues de haberla sacado de cautiverio: la cual ley si su pueblo guardara, Dios le librara de sus enemigos, y le mantuviera de pan del cielo.

Al Vencedor ^a sobre Giliti. Salmo de Asaf.

CANTAD á Dios nuestra fortaleza: cantad con júbilo al Dios de Jacob.

2 Tomad la cancion, y dad al

adufe: á la arpa de alegría, con el salterio.

3 Tocad la trompeta en la nueva luna, en el dia señalado: en el dia de nuestra solemnidad.

4 Porque ^a estatuto es de Israel: juicio del Dios de Jacob.

5 Por testimonio en José le ha constituido, cuando salió sobre la tierra de Egipto: ^b donde oí lenguaje que no entendia.

6 ^c Quité *entonces* su hombro de debajo de la carga: sus manos se quitaron de ^d las ollas.

7 En la angustia ^e llamaste, y *yo* te libré; ^f te respondí en el secreto del trueno; ^g te probé sobre las aguas de Meriba. Selah.

8 ^h Oye, pueblo mio, y protestarte he: Israel, si me oyeres;

9 ⁱ No habrá en tí dios ^k ageno: ni te encorvarás á dios extraño.

10 ¹ Yo *soy* Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto:

^m ensancha tu boca, y henchirla he.

11 Mas mi pueblo no oyó mi voz: é Israel ⁿ no me quiso á mí.

12 ^o Y déjolos á la dureza de su corazon; caminaron en sus consejos.

13 ^p O si mi pueblo me oyera, si Israel anduviera en mis caminos!

14 En nada derribara *yo* á sus enemigos: y volviera mi mano sobre sus adversarios.

15 ^q Los aborrecedores de Jehová le hubieran mentido: y el tiempo de ellos fuera para siempre.

16 Y Dios le ^r hubiera mantenido de grosura de trigo: y de miel ^s de la piedra te hubiera hartado.

SALMO LXXXII.

Reprende á los inicuos magistrados. Decláralos su oficio: y su castigo si no lo hicieron.

Salmo de Asaf.

DIOS ^a está en la congregacion de Dios; en medio ^b de los dioses juzga.

2 ^c Hasta cuándo juzgaréis injustamente: y ^d aceptaréis las personas de los impíos? Selah.

3 Haced derecho al pobre y al huérfano: ^e justificad al afligido y al menesteroso.

4 ^f Librad al afligido y al menesteroso: librádle de mano de los impíos.

¹ Sal. 42. 3. y 7.
² Jer. 2. 21.
³ Eze. 15. 6. y 17. 6. y 19. 10.

⁴ Sal. 44. 13. y 77. 4.

⁵ Ver. 3. 19.

⁶ Isa. 5. 1. y 7. 2. y 21.
⁷ Eze. 15. 6. y 17. 6. y 19. 10.
⁸ Sal. 44. 2. y 74. 55.
⁹ Ex. 23. 28.
¹⁰ Jos. 24. 12.

¹¹ Sal. 72. 8.

¹² Sal. 89. 40. 41.
¹³ Isa. 5. 5.
¹⁴ Nah. 2. 2.

¹⁵ Isa. 63. 15.

¹⁶ Isa. 49. 5.

¹⁷ Sal. 70. 11. y 76. 7.

¹⁸ Sal. 80. 21.

¹⁹ Ver. 3. 7.

²⁰ Sal. 8.

²¹ Lev. 23. 34.
²² Núm. 10. 10.

²³ Sal. 114. 1.

²⁴ Isa. 9. 4. y 10. 27.

²⁵ Ex. 1. 14.

²⁶ Ex. 2. 23. y 14. 10.
²⁷ Sal. 50. 15.
²⁸ Ex. 19. 19.
²⁹ Ex. 17. 6. 7.
³⁰ Núm. 26. 13.

³¹ Sal. 50. 7.

³² Ex. 20. 3. 5.
³³ Deut. 32. 12.
³⁴ Isa. 43. 12.

³⁵ Ex. 20. 2.

³⁶ Sal. 37. 3. 4.
³⁷ Jer. 13. 7.
³⁸ Eze. 3. 10.

³⁹ Ex. 32. 1.
⁴⁰ Deut. 32. 15. 18.
⁴¹ Act. 7. 42. y 14. 16.

⁴² Rom. 1. 24. 25.

⁴³ Deut. 5. 29. y 10. 12. 13.
⁴⁴ y 32. 39.
⁴⁵ Isa. 46. 18.

⁴⁶ Sal. 18. 45.
⁴⁷ Rom. 1. 30.

⁴⁸ Deut. 32. 13. 14.
⁴⁹ Sal. 147. 14.
⁵⁰ Job 29. 6.

⁵¹ 2 Crón. 10. 6.
⁵² Ecl. 5. 8.
⁵³ Ex. 21. 6. y 22. 28.

⁵⁴ Deut. 1. 17. 2 Crón. 19. 7.
⁵⁵ Prov. 18. 5.

⁵⁶ Jer. 22. 5.

⁵⁷ Job 29. 12.
⁵⁸ Prov. 24. 11.

*Miq. 5. 1.

*Sal. 11. 3. y 73. 3.

*Ex. 22. 9. Ver. 1.

Juan 10. 34.

*Job 21. 32. Sal. 49. 12. Eze. 34. 14.

*Miq. 7. 2. 7.

*S. L. 2. S. Rev. 11. 15.

5^a No saben, no entienden: andan en tinieblas, vacilan ^a todos los cimientos de la tierra.

6^b Yo dije, dioses *sois* vosotros; y todos vosotros hijos del Altísimo.

7 Empero como hombres ¹ moriréis: y como cualquiera de los tiranos caeréis.

8 ^k Levántate ó! Dios, juzga la tierra: ¹ porque tú heredarás en todas las naciones.

SALMO LXXXIII.

Pide á Dios presto socorro para su pueblo, contra el cual han conspirado los reyes de la tierra, los de cerca, y los de lejos: cuyos intentos declara. II. Pide á Dios que los destruya, como ha hecho á otros, que antes de ellos tomaron la misma empresa.

Cancion. Salmo de Asaf.

*Sal. 28. 1. y 53. 22. y 109. 1.

*Sal. 2. 1. Act. 4. 25.

*Sal. 81. 15.

O! DIOS, ^a no tengas silencio, ^a no calles, ni ceses, ó! Dios.

2 Porque he aquí que ^b tus enemigos han bramado: y tus ^c aborrecedores han alzado cabeza.

3 Sobre tu pueblo han consultado astuta y secretamente: y han entrado en consejo ^d contra tus escondidos.

*Sal. 27. 5. y 31. 29.

*Vase Est. 3. 6. 9. Jer. 11. 18. y 31. 36.

4 Han dicho: Venid, y ^e cortémoslos de *ser* nacion: y no haya más memoria del nombre de Israel.

5 Por esto han conspirado de corazón á una: contra tí han hecho liga.

*Vase 2 Crón. 20. 1. 10. 11.

6 ^f Las tiendas de los Idumeos, y de los Ismaelitas: Moab, y los Agarenos;

7 Gebal, y Ammon, y Amalec: Palestina, con los habitadores de Tiro.

8 Tambien el Assur se ha juntado con ellos: son por brazo á los hijos de Lot. Selah.

*Núm. 31. 7. Juec. 7. 22.

*Juec. 4. 15. 24. y 5. 21.

9 ^g Házles como á ^h Madian, como á ^b Sisara: como á Jabin en el arroyo de Cison:

*2 Reyes 9. 37. Sof. 1. 17.

10 Que perecieron en En-dor: ⁱ fueron hechos muladar de la tierra.

*Juec. 7. 25.

*Juec. 8. 12. 21.

11 Pon á ellos ^j y á sus capitanes como á ^k Oreb, y como á Zeb, y como á ^l Zebec, y como á Salmana: á todos sus príncipes,

12 Que han dicho: Heredemos para nosotros las moradas de Dios.

*Isa. 17. 13. 14.

*Sal. 35. 5.

13 ^m Dios mio, pónlos como á torbellino: ⁿ como á hojarascas delante del viento:

14 Como fuego que quema el

monte: como llama ^o que abrasa las breñas;

15 Así persíguelos ^p con tu tempestad; y con tu torbellino asómbralos.

16 ^q Hinche sus rostros de vergüenza; y busquen tu nombre, ó! Jehová.

17 Sean afrentados, y turbados para siempre; y sean deshonrados, y perezcan.

18 ^r Y conozcan que tu ^a nombre es Jehová; ^{tú} solo ^u Altísimo sobre toda la tierra.

*Sal. 20. 13.

*Ex. 6. 3.

*Sal. 92. 8.

SALMO LXXXIV.

David amonestado por los desiertos y tierras de infieles por la persecucion de Saut, y deseando verse en Jerusalem, para comunicar con los piadosos en el divino culto, canta las alabanzas de la iglesia, las utilidades y felicidad que tiene el que en ella comunica con fe.

Al Vencedor ^v sobre Giti. A los hijos de Coré. Salmo.

*Sal. 5.

¡CUÁN ^a amables son tus moradas, ó! Jehová de los ejércitos!

*Sal. 27. 4.

2 Codicia, y aun ardientemente desea ^b mi alma los patios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.

3 Aun el gorrion halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, Jehová de los ejércitos, Rey mio, y Dios mio.

*Sal. 42. 1. 2. y 63. 1. y 73. 26. y 119. 26.

4 ^c Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán. Selah.

*Sal. 65. 4.

5 Bienaventurado el hombre, que tiene su fortaleza en tí: caminos en sus corazones.

6 Pasando por el valle ^d de los morales lo ponen á él por fuente: y tambien ^e lo ponen por bendiciones, cuando ^f los cubre la lluvia.

*2 Sam. 5. 22. 26.

7 Irán ^g de ejército en ejército; ^h verán á Dios en Sion.

*Prov. 4. 18

*2 Cor. 7. 14

*Deut. 16. 16. Zac. 14. 16.

8 Jehová, Dios de los ejércitos, oye mi oracion: escucha, ó! Dios de Jacob. Selah.

9 Mira, ⁱ ó! Dios escudo nuestro: y pon los ojos en el rostro de tu ungido.

10 Porque mejor ^j es un dia en tus patios, que mil. Escogí ántes estar á la puerta en la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.

11 Porque ^k sol y ^l escudo ^m nos es

*Isa. 60. 19.

*Gén. 15. 1.

*Ver. 9.

*Sal. 115. 9. 10. 11. y 118. 114.

*Prov. 2. 7.

Jehová Dios: gracia y gloria dará
Jehová: no quitará ^kel bien á los
que andan en integridad.

12 Jehová de los ejércitos, 'dichoso el hombre que confia en tí.

SALMO LXXXV.

Relato las misericordias que Dios, en otro tiempo, hizo á su pueblo: á imitación de las cuales pide, que Dios haga, restituyéndole en su prosperidad por la venida de su Mesías.

Al Vencedor: *á los hijos de Coré. Salmo.

TOMASTE contentamiento en
tu tierra, ó! Jehová: ^avolviste la cautividad de Jacob.

2 ^bPerdonaste la iniquidad de tu pueblo: cubriste todos los pecados de ellos. Selah.

3 Quitaste toda tu saña: volvístete de la ira de tu furor.

4 'Tórmanos, ó! Dios, salud nuestra: y haz cesar tu ira de nosotros.

5 ^dEnojarte has para siempre contra nosotros? ¿Extenderás tu ira de generacion en generacion?

6 *¿No volverás tú á darnos vida, y tu pueblo se alegrará en tí?

7 Muéstranos, ó! Jehová, tu misericordia: y dános tu salud.

8 'Escucharé lo que hablará el Dios Jehová: porque ^ahablará paz á su pueblo, y á sus piadosos: para que no se ^bconviertan á la locura.

9 Ciertamente cercana ^cestá 'su salud á los que le temen; para que habite ^kla gloria en nuestra tierra.

10 La misericordia y la verdad se encontraron; 'la justicia y la paz se besaron.

11 ^mLa verdad reverdecerá de la tierra: y la justicia mirará desde los cielos.

12 ^aJehová dará tambien el bien: y ^onuestra tierra dará su fruto.

13 ^pLa justicia irá delante de él: y pondrá sus pasos en camino.

SALMO LXXXVI.

Proponiendo David su pobreza y necesidad delante de Dios, pídele ser enseñado en su voluntad, para vivir conforme á ella: y ser librado de sus enemigos, para alabarle.

Oración de David.

INCLINA, ó! Jehová, tu oído, y óyeme: porque soy afligido y menesteroso.

2 Guarda mi alma, porque soy piadoso; salva á tu siervo, tú, ó! Dios mío, ^aque en tí confia.

3 ^bTen misericordia de mí, ó!

Jehová: porque á tí clamo todo el día.

4 Alegra el alma de tu siervo: ^cporque á tí, ó! Señor, levanto mi alma.

5 ^dPorque tú Señor *eres* bueno, y perdonador: y grande en misericordia á todos los que te invocan.

6 Escucha, ó! Jehová, mi oracion, y está atento á la voz de mis ruegos.

7 ^eEn el día de mi angustia te llamaré: porque me respondes.

8 O! Señor, no hay como tú ^fentre los dioses: ^gní como tus obras.

9 ^hTodas las gentes que hiciste, vendrán, y se humillarán delante de tí, Señor: y glorificarán tu nombre.

10 Porque tú *eres* grande, y ⁱhacedor de maravillas: ^ktú solo *eres* Dios.

11 'Enséñame, ó! Jehová, tu camino: ande *yo* en tu verdad: auna mi corazon, para que tema tu nombre.

12 Alabarte he, ó! Jehová, Dios mío, con todo mi corazon: y glorificaré tu nombre para siempre.

13 Porque tu misericordia es grande sobre mí: y ^mescapaste mi alma del hoyo profundo.

14 O! Dios, ⁿsoberbios se levantaron contra mí: y conspiracion de fuertes buscaron á mi alma; y no te pusieron delante de sí.

15 ^oMas tú Señor, Dios misericordioso, y clemente, luego de iras, y grande en misericordia y verdad;

16 ^pMira en mí, y ten misericordia de mí: da tu fortaleza á tu siervo, y guarda ^qal hijo de tu sierva.

17 Haz conmigo señal para bien, y veánla los que me aborrecen, y sean avergonzados: porque tú, Jehová, me ayudaste y me consolaste.

SALMO LXXXVII.

Debajo de la figura de Jerusalem son contadas las alabanzas de la iglesia; los favores que tiene de Dios: y su multiplicacion.

A los hijos de Coré: Salmo de Cancion.

SU cimiento es ^aen montes de santidad.

2 Ama ^bJehová las puertas de

* Sal. 34. 10. 12.

* Sal. 2. 12.

* Sal. 42.

* Ecl. 1. 11.

* Sal. 14. 7.

* Jer. 31. 18.

* Eze. 36. 25.

* Joel 3. 1.

* Sal. 122. 1.

* Sal. 80. 7.

* Sal. 74. 1. y 79. 5. y 90. 4.

* Hab. 3. 2.

* Hab. 2. 1.

* Zuc. 9. 10.

* 2. Ped. 2. 29.

* 1. Cor. 10. 13.

* Zac. 2. 5.

* Juan 1. 14.

* Isa. 45. 8.

* Sal. 72. 3.

* Isa. 32. 17.

* 1. Cor. 2. 14.

* Isa. 45. 8.

* Sal. 84. 11.

* Sant. 1. 17.

* Sal. 67. 6.

* Sal. 89. 14.

* Tem. 29. 3.

* Sal. 56. 4. y 57. 1.

* Sal. 23. 1. y 143. 8.

* Ver. 15.

* Sal. 130. 7. y 143. 3.

* Joel 2. 13.

* Sal. 50. 15.

* Ex. 15. 11.

* Sal. 89. 6.

* Deut. 3. 24.

* Sal. 22. 31.

* y 102. 18.

* Isa. 49. 7.

* Rev. 15. 4.

* Ex. 15. 11.

* Sal. 72. 18.

* y 77. 14.

* 1. Deut. 6. 4.

* y 32. 29.

* Isa. 37. 16. y 44. 6.

* Mar. 12. 29.

* 1. Cor. 8. 4.

* 1. Sal. 26. 4. y 27. 11. y 119. 53. y 145. 8.

* Sal. 56. 13.

* y 110. 8.

* Sal. 54. 3.

* Ex. 34. 6.

* Num. 14. 18.

* Neh. 9. 17.

* Ver. 5.

* Sal. 103. 8. y 111. 4. y 136. 4. y 145. 8.

* Joel 2. 13.

* Sal. 25. 16.

* y 69. 16.

* Sal. 116. 36.

* Sal. 48. 1.

* Sal. 78. 67.

* 68.

Sion, más que todas las moradas de Jacob.

3 Cosas ^cilustres son dichas de tí, ciudad de Dios. Selah.

4 Yo me acordaré de ^cRahab y de Babilonia, entre los que me conocen: he aquí Palestina, y Tiro, con Etiopía: este nació allá.

5 Y de Sion se dirá: Este, y aquel es nacido en ella: y el mismo Altísimo la fortificará.

6 ^cJehová contará, cuando se ^cescribieren los pueblos: Este nació allí. Selah.

7 Y cantores con músicos de flautas: todas mis fuentes *estarán* en tí.

SALMO LXXXVIII.

Pide ser remediado en grandes angustias.

Cancion de Salmo á los hijos de Coré, al Vencedor: para cantar sobre Mahalat. Masquil de ^cHeman Ezrahita.

JEHOVÁ ^cDios de mi salud, día y noche ^bclamo delante de tí.

2 Entre delante de tí mi oracion: inclina tu oído á mi clamor.

3 Porque mi alma está harta de males: y mi vida ^cha llegado á la sepultura.

4 ^dSoy contado con los que descienden al sepulcro: ^csoy como hombre sin fuerza;

5 ^bLibrado entre los muertos. Como los matados que duermen en el sepulcro: que no te acuerdas más de ellos, y que son ^ccortados de tu mano.

6 Hásmeme puesto en el hoyo profundo: en tinieblas, en honduras.

7 Sobre mí se ha acostado tu ira: y con todas tus ondas *me* ^chas afligido. Selah.

8 ^bHas alejado de mí mis conocidos: hásmeme puesto á ellos por abominaciones: ^bestoy encerrado, y no saldré.

9 ^kMis ojos enfermaron á causa de mi afliccion: te ^bhe llamado, ó! Jehová, cada día ^mhe extendido á tí mis manos.

10 ⁿ¿Harás milagro á los muertos? ^jLevantarse han los muertos para alabarte? Selah.

11 ^jSerá contada en el sepulcro tu misericordia? ^jtu verdad en la perdicion?

12 ^o¿Será conocida en las tinieblas

tu maravilla? ^jy tu justicia en la tierra del olvido?

13 Y yo á tí, ó! Jehová, he clamado: y ^cde mañana te previno mi oracion.

14 ^jPor qué, ó! Jehová, desechas á mi alma? ^jpor qué ^cescondes tu rostro de mí?

15 Yo soy afligido y menesteroso: desde la mocedad ^che llevado tus temores, he estado medroso.

16 Sobre mí han pasado tus iras; tus espantos me han cortado.

17 Hásmeme rodeado como aguas de continuo: ^chánmeme cercado á una.

18 Has alejado de mí el ^camigo y el compañero; y mis conocidos en las tinieblas.

SALMO LXXXIX.

Recapitula el autor las promesas de la prosperidad y eternidad del reino de Cristo: la grandeza, bondad y justicia de Dios, por las cuales razones le pide remedio y defensa contra el presente menoscabo de su pueblo y reino.

Masquil de ^cEtan Ezrahita.

LAS misericordias de Jehová ^acantaré perpetuamente: en generacion y generacion haré notoria tu verdad con mi boca.

2 Porque dije: Para siempre será edificada misericordia en los cielos: en ellos afirmarás ^btu verdad.

3 ^cHice alianza con mi escogido: ^djuré á David mi siervo;

4 Para siempre confirmaré ^ctu simiente: y edificaré ^cde generacion en generacion tu trono. Selah.

5 Y celebrarán ^clos cielos tu maravilla, ó! Jehová: tu verdad tambien en la congregacion ^bde los santos.

6 Porque ^j¿quién en los cielos se señalará con Jehová? ^j¿Quién será semejante á Jehová entre los hijos de los dioses?

7 ^kDios terrible en la grande congregacion de los santos, y formidable sobre todos sus alrededores.

8 Jehová Dios de los ejércitos, ^j¿quién ^ccomo tú, FUERTE-JEHOVÁ; y tu verdad al rededor de tí?

9 ^mTú dominas sobre la soberbia de la mar: cuando se levantan sus ondas, tú las haces sosegar.

10 ⁿTú quebrantaste como muerto á Egipto; con el brazo de tu fortaleza esparciste á tus enemigos.

11 Tuyos ^olos cielos, tuya tam-

^cSal. 31. 12
Aer. 5.
Ecl. 8. 10. y
36. 5.

^cSal. 5. 3. y
119. 147.

^cSal. 43. 2.
^cJob 12. 24.
Sal. 13. 1.

^cJob 6. 4.

^cJob 19. 17.
Sal. 11. 1.
38. 11.

^cSal. 101. 1.

^c1 Reyes 4.
21.
1 Crón. 2. 6.

^cSal. 101. 1.

^bSal. 119. 89.

^c1 Reyes 8.
16.
Isa. 42. 1.

^c2 Sam. 7. 11.
etc.
1 Crón. 17.
10. etc.

Ysaie.
Jer. 30. 4.
Eze. 34. 23.
Eze. 37. 5.

^cVer. 21. 35.
^cYsaie.
Ver. 4. 3.
1. 6. 1. 32.
33.

^cSal. 119. 1. y
37. 6.
Rev. 7. 10.
11. 12.

^cVer. 7.
^cSal. 40. 5. y
71. 10. y 94.
8. y 145. 5.

^cSal. 76. 11, 11.

^cEx. 15. 11.
1 Sam. 2. 2.
Sal. 55. 10. y
71. 19.

^cSal. 65. 7. y
107. 29.

^cEze. 34. 25.
27. 28.
Sal. 97. 4.
Isa. 39. 7. y
51. 9.

^cGén. 1. 1.
1 Crón. 29.
11.

^cSal. 21. 4. 2.
y 30. 12.

^cVicente
Isa. 60.

^cSal. 89. 10.
Isa. 51. 9.

^cSal. 22. 30.

^cEze. 15. 9.

^c1 Reyes 4.
31.
1 Crón. 2. 6.
^cSal. 27. 9. y
51. 14.
^c1 Loe. 18. 7.

^cSal. 107. 18.

^cSal. 28. 1.

^cSal. 31. 12.

^cIsa. 63. 8.

^cSal. 42. 7.

^bJob 19. 13.
19.
Sal. 31. 11.
y 142. 4.

^c1 Lem. 3. 7.

^kSal. 33. 10.

^cSal. 86. 3.

^cJob 11. 13.
Sal. 143. 6.

^cSal. 6. 5. y
20. 9. y 113.
17. y 118. 17.
Isa. 38. 18.

^cJob 10. 21.
Sal. 143. 3.

| | | | |
|---|---|--|--|
| | bien la tierra: el mundo y su plenitud tú lo fundaste: | 31 Si profanaren mis estatutos; y no guardaren mis mandamientos: | |
| * Job 26. 7. | 12 ^a Al aquilon y al austro tú los creaste: ^a Tabor y ^r Hermon en tu nombre cantarán. | 32 Entónces ^t visitaré con vara su rebelion, y con azotes sus iniquidades. | ¹ 2 Sam. 7. 14.
¹ Rey. 5. 11.
31. |
| * Jos. 19. 22.
* Jos. 12. 1. | 13 Tuyo es el brazo con la valentía: fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra. | 33 ^a Mas mi misericordia no la quitaré de él: ni falsearé mi verdad. | ^a 2 Sam. 7. 13. |
| * Sal. 97. 2. | 14 ^a Justicia y juicio es la compostura de tu trono: ^t misericordia y verdad van delante de tu rostro. | 34 No profanaré mi concierto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. | |
| * Sal. 83. 13. | 15 Bienaventurado el pueblo que sabe cantarte ^a alegremente: Jehová, á la ^a luz de tu rostro andarán: | 35 Una vez juré ^a por mi santuario: No mentiré á David. | ^a Am. 4. 2. |
| ^a Núm. 10. 10. y 25. 21.
* Sal. 98. 6.
^a Sal. 4. 6. y 44. 3. | 16 En tu nombre se alegrarán todo el día: y en tu justicia se ensalzarán: | 36 ^y Su simiente será para siempre, y su trono ^a como el sol delante de mí. | ⁷ 2 Sam. 7. 16.
1. Ge. 1. 53.
Juan 12. 34.
Ver. 4. 29.
^a Sal. 72. 5. 17.
Jer. 33. 29. |
| | 17 Porque tú <i>eres</i> la gloria de su fortaleza; ^y y por tu buena voluntad ensalzarás nuestro cuerno. | 37 Como la luna será firme para siempre, la cual <i>será</i> testigo fiel en el cielo. Selah. | |
| * Ver. 34.
* Sal. 75. 10. y 102. 10. y 112. 17. | 18 Porque Jehová es nuestro escudo: y nuestro Rey es el Santo de Israel. | 38 Y tú ^a desechaste, y ^b menospreciaste á tu ungido, y airástete con él. | ^a 1 Crón. 23. 9.
* Sal. 41. 9. y 60. 1. 10.
^b Deut. 32. 13.
* Sal. 78. 39. |
| | 19 Entónces hablaste en vision á tu misericordioso, y dijiste: Yo he puesto el socorro sobre valiente: ensalcé á un ^a escogido de mi pueblo. | 39 Rompiste el concierto de tu siervo; ^a profanaste á tierra su corona. | ^a Sal. 74. 7.
Lam. 5. 16. |
| * Ver. 3.
1 Reyes 11. 34. | 20 ^a Hallé á David mi siervo: ungile con el aceite de mi santidad: | 40 ^a Aportillaste todos sus valedos; has quebrantado sus fortalezas. | ^a Sal. 80. 12. |
| * 1 Sam. 16. 1. 12. | 21 Porque mi mano será firme ^b con él; mi brazo tambien le fortificará: | 41 Robáronle todos los que pasaron por el camino: es ^a oprobio á sus vecinos. | ^a Sal. 44. 13. y 70. 4. |
| * Sal. 80. 17. | 22 No le atribulará ^a enemigo: ni hijo de iniquidad le quebrantará: | 42 Ensalzaste la diestra de sus enemigos; alegraste á todos sus adversarios. | |
| * 2 Sam. 7. 13. | 23 ^a Mas <i>yo</i> quebrantaré delante de él á sus enemigos: y heriré á sus aborrecedores. | 43 Embotaste asimismo el filo de su espada; y no le levantaste en la batalla. | ^a Ver. 39. |
| * 2 Sam. 7. 9. | 24 Y ^a mi verdad y mi misericordia <i>serán</i> con él; y ^t en mi nombre será ensalzado su cuerno. | 44 Hiciste cesar su claridad, y ^t echaste por tierra su trono. | |
| * Sal. 61. 7.
* Ver. 17. | 25 ^a Y pondré su mano en la mar, y en los rios su diestra. | 45 Acortaste los dias de su juventud; cubristele de vergüenza. Selah. | ^a Sal. 79. 5. |
| * Sal. 72. 8. y 80. 11. | 26 El me llamará: ^b Mi padre <i>eres</i> tú, mi Dios, ¹ la roca de mi salud. | 46 ^a ¿Hasta cuándo, ó! Jehová? [¿] Esconderte has para siempre? ^b ¿Arderá <i>para siempre</i> tu ira como el fuego? | ^b Sal. 78. 63. |
| ^b 2 Sam. 7. 14.
1 Crón. 22. 10.
* 2 Sam. 22. 47. | 27 Yo tambien le pondré <i>por</i> ^k primogénito; ¹ alto sobre los reyes de la tierra. | 47 Acuérdate cuanto sea mi tiempo: [¿] por qué criaste <i>sujetos</i> á vanidad á todos los hijos del hombre? | ¹ Job 7. 7. y 10. 9. y 14. 1.
* Sal. 39. 5. y 119. 84. |
| * Sal. 2. 7.
Col. 1. 13. 18.
* Núm. 24. 7. | 28 Para siempre le conservaré ^m mi misericordia; y ^m mi alianza será firme con él. | 48 ^k ¿Qué hombre vivirá, y no ¹ verá muerte? [¿] escapará su alma del poder del sepulcro? Selah. | ^k Sal. 49. 9.
1 Heb. 11. 5. |
| ^m Ten. 65. 3.
* Ver. 34. | 29 Y pondré ^o su simiente para siempre; y ^p su trono ^a como los dias de los cielos. | 49 Señor, [¿] dónde <i>están</i> tus antiguas misericordias? ^m Jurado has á David ^a por tu verdad. | ^m 2 Sam. 7. 15.
Isa. 55. 3.
^a Sal. 54. 5. |
| * Ver. 4. 36. | 30 ^a Si dejaren sus hijos mi ley; y no ^a anduvieren en mis juicios: | 50 Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos, ^o que yo llevo de muchos pueblos en mi seno: | ^a Sal. 69. 19. |
| ^a Ver. 4.
Isa. 55. 7.
Jer. 33. 17.
* Deut. 11. 21.
* 2 Sam. 7. 14.
* Sal. 119. 53.
Jer. 9. 13. | | 51 ^p Porque tus enemigos, ó! Je- | ^a Sal. 74. 22. |

hová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado las pisadas de tu ungido.

52 ^a Bendito Jehová para siempre. Amen y Amen.

SALMO XC.

Confiere la eternidad de Dios con la vileza y piedad del hombre, aun mucho más opacado por sus pecados, por los cuales incurre en la ira de Dios insuperable. II. Pide á Dios se aplaque para con su pueblo, y enderece sus caminos.

Oración ^a de Moises, varón de Dios.

SENOR, ^a tú nos has sido refugio en generacion y generacion.

2 ^a Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo, y hasta el siglo, tú eres Dios.

3 Vuelves al hombre hasta ser quebrantado; y dices: ^c Convertíos, hijos del hombre.

4 ^a Porque mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó, y como la vela de la noche.

5 Hácenos pasar como avenida de aguas: ^c son como sueño: á la mañana ^f pasará como la yerba;

6 ^a Que á la mañana florece, y crece: á la tarde es cortada, y se seca.

7 Porque con tu furor somos consumidos: y con tu ira somos conturbados.

8 ^h Pusiste nuestras maldades delante de tí: nuestros ⁱ yerros á la lumbre de tu rostro.

9 Porque todos nuestros dias declinan á causa de tu ira: acabamos nuestros años, como la palabra.

10 Los dias de nuestra edad son setenta años: y los de los más valientes, ochenta años: y su fortaleza es molestia, y trabajo: porque es cortado presto, y volamos.

11 ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira? que tu ira es como tu temor.

12 Para contar nuestros dias ^k haznos saber así: y traeremos al corazón sabiduría.

13 Vuélvete á nosotros ó! Jehová: ¿hasta cuándo? y ^l aplácate para con tus siervos.

14 Hártanos de mañana de tu misericordia: y ^m cantaremos, y alegrarnos hemos todos nuestros dias.

15 Alégrenos como en los dias que

nos afligiste: como en los años que vimos mal.

16 Parezca en tus siervos ⁿ tu obra; y tu gloria sobre sus hijos.

17 ^o Y sea la hermosura de Jehová nuestro Dios sobre nosotros: y haz ^p permanecer sobre nosotros la obra de nuestras manos: la obra de nuestras manos confirma.

SALMO XCI.

Recita los principales favores que su iglesia tiene en Dios, y para lo porvenir puede esperar de él: y en especial todo hombre que con verdad pertenece á su santa alianza. Son las riquezas de la iglesia en contrapeso de su pobreza y abyección en el mundo.

EL ^a que habita en el escondero del Altísimo, morará ^b en la sombra del Omnipotente.

2 ^c Diré á Jehová: Esperanza mia y castillo mio: Dios mio: asegurarme he en él.

3 Porque ^d él te escapará del lazo del cazador: de la mortandad de destrucciones.

4 Con su ala ^e te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga, es su verdad.

5 ^f No habrás temor de espanto nocturno, ^g ni de saeta que vuele de día,

6 ^h Ni de pestilencia que ande en oscuridad: ⁱ ni de mortandad que destruya al mediodía.

7 Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra: á tí no llegará.

8 Ciertamente ^j con tus ojos mirarás; y verás la recompensa de los impíos.

9 Porque tú, ó! Jehová, ^k eres ^h mi esperanza: y al Altísimo has puesto ^l por ⁱ tu habitación.

10 ^k No se ordenará para tí mal: ni plaga tocará á tu morada.

11 ^l Porque á sus ángeles mandará cerca de tí, que te guarden en todos tus caminos.

12 En las manos te llevarán, ^m porque tu pié no tropiece en piedra.

13 Sobre el leon y el basilisco pisarás, hollarás al cachorro del leon, y al dragon.

14 Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, ⁿ yo tambien le escaparé: ponerle he alto, por cuanto ha ^o conocido mi nombre.

15 ^o Llamarle ha, y ^p yo le responderé: con él ^q estaré yo en la angustia: escaparle he, y ^q glorificarle he.

^a Sal. 41. 13.

^c Deut. 33. 1.

^d Deut. 33. 27.
^e Eze. 11. 16.

^f Prov. 8. 27.
^g 26.

^h Gén. 3. 19.
ⁱ Ecl. 12. 7.

^j 2 Ped. 3. 8.

^k Sal. 77. 20.

^l Sal. 105. 15.
^m Isa. 40. 6.
ⁿ Job 14. 2.
^o Sal. 92. 7.

^p Sal. 50. 21.
^q Jer. 16. 17.
^r Sal. 19. 12.

^s Sal. 80. 4.

^t Deut. 32. 23.
^u Sal. 133. 14.

^v Sal. 85. 6.
^w y 140. 2.

^x Hab. 3. 2.

^y Sal. 27. 4.

^z Isa. 26. 12.

^{aa} Sal. 27. 5. y
^{ab} 31. 29. y 32. 7.
^{ac} Sal. 17. 8.

^{ad} Sal. 142. 5.

^{ae} Sal. 124. 7.

^{af} Sal. 17. 8. y
^{ag} 57. 1. y 61. 4.

^{ah} Job 5. 19,
^{ai} etc.
^{aj} Sal. 112. 7. y
^{ak} 121. 6.
^{al} Prov. 3. 23,
^{am} 24.
^{an} Isa. 43. 2.

^{ao} Sal. 37. 34.
^{ap} Sal. 1. 3.

^{aq} Yer. 2.

^{ar} Sal. 71. 5. y
^{as} 90. 1.

^{at} Prov. 12. 21

^{au} Sal. 34. 7. y
^{av} 71. 3.
^{aw} Mat. 4. 6.
^{ax} Luc. 4. 10.
^{ay} Heb. 1. 14.

^{az} Job 5. 21.
^{ba} Sal. 37. 24.

^{bb} Sal. 9. 10.

^{bc} Sal. 50. 15.
^{bd} Isa. 43. 2.

^{be} 1 Sam. 3.
^{bf} 20.

16 De longura de dias le hartaré : y mostrarle he mi salud.

SALMO XCII.

Alaba á Dios por sus admirables obras con que libra á los suyos del poder de sus enemigos : y por cuya justa educción los piadosos serán paca siempre prosperados, y los impíos para siempre perdidos.

Salmo de Cancion, para el día del sábado.

* Sal. 147. 1.

BUENO es alabar á Jehová ; y cantar salmos á tu nombre ó ! Altísimo :

* Sal. 89. 1.

2 ^b Anunciar por la mañana tu misericordia : y tu verdad en las noches :

* 1 Crón. 23.

3 ^c Sobre decacordo y sobre saltorio : sobre arpa con meditacion.

* Sal. 33. 2.

4 Por cuanto me has alegrado, ó ! Jehová, con tus obras, con las obras de tus manos me regocijaré.

* Sal. 40. 5. y 129. 17.

5 ¡ Cuán grandes son tus obras, ó ! Jehová ! muy profundos son ^c tus pensamientos.

* Isa. 39. 29.

6 ^c El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto :

* Rom. 11. 33.

7 Floreciendo ^a los impíos como la yerba ; y reverdecido todos los que obran iniquidad, para ser destruidos para siempre :

* Sal. 73. 22.

8 ^b Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.

* Sal. 74. 8.

9 Porque, he aquí, tus enemigos, ó ! Jehová, porque, he aquí, tus enemigos perecerán : ⁱ serán disipados todos los que obran maldad.

* Job. 12. 6. y 21. 7.

10 Y tú ensalzaste ^k mi cuerno como de unicornio : yo fui ^l ungido con aceite verde.

* Sal. 77. 1. 2.

11 Y miraron ^m mis ojos sobre mis enemigos : de los que se levantaron contra mí, de los malignos, oyeron mis orejas.

* Sal. 104. 1. y 82. 10.

12 ⁿ El justo florecerá como la palma : crecerá como cedro en el Líbano.

* Sal. 89. 17.

13 Plantados en la casa de Jehová, ^o en los patios de nuestro Dios, florecerán.

* Sal. 23. 5.

14 Aun en la vejez fructificarán : serán vigorosos y verdes ;

* Sal. 54. 7. y 70. 10. y 112. 8.

15 Para anunciar que Jehová ^p mi fortaleza es recto : y ^q que no hay injusticia en él.

* Sal. 100. 4. y 135. 2.

SALMO XCIII.

Con hermosas alegorias celebra la gloria y eternidad del reino de Cristo, no obstante que se levantan contra él en el mundo muchas y furiosas tempestades.

* Deut. 32. 4.

* Rom. 9. 14.

JEHOVÁ reinó, ^b vistióse de magnificencia ; vistióse Jehová ^c de fortaleza : cinóse : afirmó tambien ^d el mundo, *que no se moverá.*

* Sal. 96. 10. y 97. 1. y 10. Isa. 52. 7. Rev. 19. 6. Sal. 104. 1. Sal. 65. 6. Sal. 96. 10.

2 Firme es ^e tu trono desde entónces : tú eres eternalmente.

* Sal. 45. 6. Prov. 8. 22. etc.

3 Alzaron los rios, ó ! Jehová, alzaron los rios su sonido : alzaron los rios sus ondas,

4 Mas que sonidos de muchas aguas, de fuertes ondas de la mar. Fuerte es ^f Jehová en lo alto.

* Sal. 65. 7. y 89. 9.

5 Tus testimonios son muy firmes : tu casa, ó ! Jehová, tiene hermosa santidad para lenguas dias.

SALMO XCIV.

Pide venganza de Dios contra la insolencia de los impíos magistrados para con el pueblo de Dios. II. Echórtalos á arrepentimiento. III. Confirma y consuela á los piadosos en su persecucion, prometiéndoles de parte de Dios su defensa, de lo cual el autor se pone asimismo por ejemplo.

DIOS ^a de venganzas Jehová, Dios de venganzas, muéstrate.

* Deut. 32. 35. Nah. 1. 2.

2 ^b Ensálzate, ó ! ^c Juez de la tierra : dá el pago á los soberbios.

* Sal. 7. 6. * Gen. 18. 25

3 ^d Hasta cuándo los impíos, ó ! Jehová, hasta cuándo los impíos se regocijarán ?

* Job 29. 5.

4 ^e Pronunciarán, hablarán cosas duras ? ¿ ensalzarse han todos los que obran iniquidad ?

* Sal. 31. 18. Jud. 15.

5 A tu pueblo, ó ! Jehová, quebrantan, y á tu heredad afligen.

6 A la viuda y al extrangero matan, y á los huérfanos quitan la vida.

7 ^f Y dijeron : No verá JEHOVÁ : y, no entenderá el Dios de Jacob.

* Sal. 10. 11. 13. y 30. 7.

8 ^g ¿ Entendéd necios en el pueblo : y vosotros insensatos ¿ cuándo seréis sabios ?

* Sal. 75. 22. y 102. 6.

9 ^h ¿ El que plantó la oreja, no oirá ? ¿ él que formo el ojo, no verá ?

* Ex. 4. 11. Prov. 20. 12

10 ¿ El que castiga á las gentes, no reprenderá ? ¿ el que ⁱ enseña al hombre la ciencia ?

* Job 33. 11. Isa. 28. 26

11 ^k Jehová conoce los pensamientos de los hombres : que son vanidad.

* 1 Cor. 3. 20

12 ^l Bienaventurado el varón á quien tú JEHOVÁ, castigares, y en tu ley le enseñares.

* Job 5. 17. Prov. 3. 11. Cor. 11. 32. Heb. 12. 5. etc.

13 Para hacerle quieto en los dias de afliccion, entre tanto que se ca- va el hoyo para el impío.

* 1 Sam. 12. 22. Rom. 11. 1. 2.

14 ^m Porque no dejará Jehová á

su pueblo, ni desamparará á su heredad.

15 Porque el juicio será vuelto hasta justicia, y en pos de ella *irán* todos los rectos de corazón.

16 ¿Quién se levanta por mí contra los malignos? ¿Quién está por mí contra los que obran iniquidad?

17 ^aSi no me ayudara Jehová, presto morara mi alma *con* los muertos.

18 Mas si decía: ^oMi pié resbala, tu misericordia, ^ó! Jehová, me sustentaba.

19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma.

20 ¿Juntarse ha contigo ^pel trono de iniquidades, que ^ecria agravio en el mandamiento?

21 ^pÓnense en ejército contra la vida del justo: y ^acondenan la sangre inocente.

22 Mas Jehová me ha sido por ^rrefugio: y mi Dios por ^paña de mi confianza.

23 El cual ^hizo volver contra ellos su iniquidad: y con su maldad los talará: talarlos ha Jehová nuestro Dios.

SALMO XCV.

Ehorta á toda la iglesia á las alabanzas de Dios. II. Y á dar obediencia de corazón á su palabra, escarmentando en el castigo que hizo en su pueblo sobre los que le fueron contrarios en el desierto.

VENID, alegrémosnos en Jehová: ^acantemos con júbilo á ^bla Roca de nuestra salud.

2 Anticipemos su rostro con alabanza: cantémosle alegres con salmos.

3 Porque ^eJehová es Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses.

4 Porque en su mano *están* las profundidades de la tierra: y las alturas de los montes son *suyas*.

5 Porque *suya* es ^ala mar, y él la hizo: y sus manos formaron la seca.

6 ¶ Venid, postrémosnos, y encorvémonos, ^aarrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor.

7 Porque *él* es nuestro Dios: y ^rnosotros el pueblo de su pasto, y ovejas de su mano. Si ^ahoy oyeis su voz,

8 No endurezáis vuestro corazón

^hcomo en Meriba: como el día de Masa en el desierto,

9 Donde me tentaron ^vvuestros padres, probáronme, también ^kvieron mi obra.

10 ^cCuarenta años combatí con la nación: y dije: Pueblo *son* que yerran de corazón, que no han conocido mis caminos:

11 Por tanto ^myo juré en mi furor: No entrarán en mi holganza.

SALMO XCVI.

Ardentísimamente exhorta el profeta á todo el mundo á que alaben á Dios por su grandeza: y singularmente por la venida de su Mesías á reformar el mundo.

CANTAD á Jehová canción nueva: cantad á Jehová toda la tierra.

2 Cantad á Jehová, bendecid su nombre: anunciad de día en día su salud.

3 Contad en las naciones su gloria: en todos los pueblos sus maravillas.

4 Porque grande es ^bJehová, y ^emuy alabado: ^aterrible sobre todos los dioses.

5 Porque ^todos los dioses de los pueblos *son* ídolos: ^rmas Jehová hizo los cielos.

6 Alabanza y gloria *está* delante de él: fortaleza y ^agloria *está* en su santuario.

7 Dad á Jehová, ^ó! familias de los pueblos, dad á Jehová la gloria y la fortaleza.

8 Dad á Jehová la honra de su nombre: tomad presentes, y venid á sus patios.

9 Encorváos á Jehová ^ten la hermosura de su santuario: temed delante de él toda la tierra.

10 Decid en las naciones: ^kJehová reinó, también compuso el mundo, no se meneará: ^jjuzgará á los pueblos en justicia.

11 ^mAlégrense los cielos, y regocíjese la tierra: ^bbrame la mar y su plenitud.

12 Regocíjese el campo y todo lo que en *él está*: entonces exultarán todos los árboles de la breña,

13 Delante de Jehová que vino: porque vino á juzgar la tierra. ^jJuzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con su verdad.

^bEx. 17. 2. c. Núm. 14. 22. etc. y 20. 13. Deut. 6. 16. ^cSal. 78. 18. 40. 50. ^d1 Cor. 10. 9. 1. Núm. 14. 22.

^eHeb. 3. 10. 17.

^mNúm. 14. 27. 28. 30. ⁿHeb. 3. 11. 18. y 4. 3. 5.

^a1 Crón. 16. 22-23. ^bSal. 33. 3.

^cSal. 145. 3. ^dSal. 18. 3. ^eSal. 35. 3. ^fVéase Jer. 10. 11. 12. ^gSal. 113. 15. ^hIsa. 42. 5.

ⁱSal. 20. 2.

^jSal. 20. 1. 3.

^kSal. 20. 2. y 110. 3.

^lSal. 33. 1. y 97. 7. ^mRev. 11. 15. y 19. 6.

ⁿVer. 13. ^oSal. 107. 4. y 108. 9.

^pSal. 63. 5. ^qSal. 98. 7. etc.

^rSal. 67. 4. ^sRev. 19. 11.

SALMO XCVII.

Es el mismo argumento del salmo precedente, salvo, que como en el otro describió los efectos de la venida de Cristo al mundo y de su evangelio para con sus escogidos, que todo es gozo, regocijo, y cañones de alabanza, en este describe los efectos del mismo para con el impio mundo, etc. Que será todo terror, temblor, vergüenza, etc. Aunque si este salmo se refiriere á su segundo advenimiento, no será fuera de propósito.

* Sal. 96. 10.

* Isa. 40. 3.

* 1 Reyes 8.

* Sal. 18. 11.

* Sal. 89. 14.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

* Sal. 18. 8. y

* Sal. 77. 16.

JEHOVÁ reinó, regocijese la tierra: alégrense las muchas islas.

2^a Nube y oscuridad al rededor de él: justicia y juicio es el asiento de su trono.

3^a Fuego irá delante de él: y abrasará al rededor á sus enemigos.

4^a Sus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra vió, y angustióse.

5^a Los montes se derritieron como cera delante de Jehová: delante del Señor de toda la tierra.

6^a Los cielos denunciaron su justicia: y todos los pueblos vieron su gloria.

7^a Avergüencense todos los que sirven á la escultura, los que se alaban de los ídolos: todos los dioses se encorven á él.

8 Oyó Sion, y alegróse: y las hijas de Judá se regocijaron por tus juicios, ó Jehová.

9 Porque tú, Jehová, eres alto sobre toda la tierra: ^meres muy ensalzado sobre todos los dioses.

10 Los que amáis á Jehová, ^aaborreced el mal: ^oél guarda las almas de sus piadosos: de mano de los ímpios los ^pescapa.

11 Luz está sembrada para el justo: y alegría para los rectos de corazón.

12 Alégraos justos en Jehová: y alabad la memoria de su santidad.

SALMO XCVIII.

Es el mismo argumento del salmo 96.

Salmo.

CANTAD á Jehová canción nueva: porque ^bha hecho maravillas. ^cSu diestra le ha salvado, y el brazo de su santidad.

2^a Jehová ha hecho notoria su salud: en ojos de las naciones ha descubierto ^ssu justicia.

3 Hése acordado de su misericordia y de su verdad para con la

casa de Israel: ^stodos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios.

4^a Cantad alegres á Jehová toda la tierra; gritad, y cantad, y decid salmos.

5 Decid salmos á Jehová con arpa: con arpa y voz de salmódia.

6^a Con trompetas, y sonido de bocina: cantad alegres delante del Rey Jehová.

7^a Brame la mar y su plenitud: el mundo y los que habitan en él.

8 Los ríos ^bbatan las manos: juntamente hagan regocijo los montes,

9 Delante de Jehová; ^mporque vino á juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia: y á los pueblos con rectitud.

SALMO XCIX.

Es el mismo argumento del salmo precedente.

JEHOVÁ reinó, temblarán los pueblos: ^bel que está sentado sobre los querubines ^{reino}: comómovase ha la tierra.

2 Jehová en Sion es grande: y ^censalzado sobre todos los pueblos.

3 Alaben ^atú nombre, grande, y tremendo, y santo,

4 Y la fortaleza ^cdel rey, que ama el juicio: tú confirmas la rectitud: tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

5^a Ensalzad á Jehová nuestro Dios: y encorváos al ^sestrado de sus piés; ^bél es santo.

6^a Moises y Aaron ^{están} entre sus sacerdotes; y Samuel entre los que invocaron su nombre: ^kllamaban á Jehová, y él les respondia.

7 En columna de nube ^bhablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el derecho ^{que} les dió.

8 Jehová, Dios nuestro, tú les respondias: Dios, ^mtú eras perdonador á ellos, y ^vvengador por sus obras.

9^a Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorváos al monte de su santidad: porque Jehová nuestro Dios es santo.

SALMO C.

Exhorta á todo el mundo á las divinas alabanzas: por ser Dios creador del mundo, y pastor de su pueblo.

** Salmo para alabanza.*

CANTAD con ^ajúbilo á Dios los de toda la tierra.

* Isa. 46. 6. y

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

* Sal. 100. 1.

2 Servid á Jehová con alegría: entrad delante de él con regocijo.

3 Sabéd que Jehová, él es el Dios: ^bél nos hizo, y no nosotros á nosotros: pueblo suyo ^csomos, y ovejas de su pasto.

4 ^dEntrad por sus puertas con confesion, por sus patios con alabanza: alabádle, bendecid á su nombre.

5 Porque Jehová es bueno, para siempre es ^esu misericordia: y ha-ta en generacion y generacion su verdad.

SALMO CI.

Declara David en su propia persona cual sea el oficio del piadoso magistrado, para gobernarse á sí, á su casa, y á su pueblo segun Dios.

Salmo de David.

MISERICORDIA y juicio ^acan-taré: á tí, Jehová, diré sal-mos.

2 ^bEntenderé en el camino de la perfeccion, cuando vinieres á mí: en perfeccion de mi corazon ^can-daré en medio de mi casa.

3 No pondré delante de mis ojos cosa injusta: hacer traiciones ^dabor-recí: no se ^eallegará á mí.

4 Corazon perverso se apartará de mí: mal no ^fconoceré.

5 Al detractor de su prójimo á escondidas, á este cortaré: al ^gal-tivo de ojos, y ancho de corazon, á este no puedo ^hsufrir.

6 Mis ojos ⁱserán sobre los fieles de la tierra, para que se sienten con-migo: el que anduviere en el cami-no de la perfeccion, este me servirá.

7 No hablará en medio de mi casa el que hace engaño; el que habla mentiras no se afirmará de-lante de mis ojos.

8 ^jPor las mañanas cortaré á to-dos los impíos de la tierra: para talar ^kde la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

SALMO CII.

Et título del salmo es su elegantísimo argu-mento.

Oracion del pobre. ^acuando fuere atormentado, y delante de Jehová derramare su queja.

JHOVÁ, oye mi oracion, y ^bvenga mi clamor á tí.

2 ^cNo escondas de mí tu rostro: en el dia de mi angustia ^dinclin-a á mí tu oreja; el dia que ^ete invocare, apresúrate á responderme.

3 ^fPorque mis dias se han consu-mido como humo; y ^gmis huesos son quemados como ^hen hogar.

4 Mi corazon fué herido, y se ⁱsecó como la yerba; por lo cual me olvidé de comer mi pan.

5 Por la voz de mi gemido ^jmis huesos se han pegado á mi carne.

6 ^kSoy semejante al ^lpelicano del desierto: soy como el buho de las soledades.

7 ^mVelo, y soy como el pájaro ⁿsolitario sobre el tejado.

8 Cada dia me afrontan mis enemi-gos; los que se ^oenfurecen con-tra mí, ^pconspiran contra mí.

9 Por lo cual ^qyo como la ceniza á manera de pan; y mi bebida ^rmez-clo con lloro,

10 A causa de tu enojo y de tu ira: porque me ^salzaste, y me arrojaste.

11 ^tMis dias son como la sombra que se va: y yo como la yerba ^ume he secado.

12 Mas ^vtú, Jehová, para siempre permanecerás; y ^wtu memoria para generacion y generacion.

13 Tú levantándote ^xhabrás mi-sericordia de Sion, porque es tiem-po de tener misericordia de ella: porque ^yel plazo es ^zllegado.

14 Porque tus siervos amaron ^asus piedras: y del polvo de ella tuvieron compasion.

15 Y ^btemerán las naciones el nombre de Jehová: y todos los reyes de la tierra tu gloria.

16 Por enanto Jehová habrá edi-ficado á Sion; y ^cserá visto en su gloria.

17 ^dHabrá mirado á la oracion de los solitarios; y no habrá desecha-do el ruego de ellos.

18 ^eEscribirse ha esto para la generacion postrera: y ^fel pueblo que se criará, alabaré á JEHOVÁ.

19 Porque ^gmiró de lo alto de su santuario: Jehová miró desde los cielos á la tierra,

20 ^hPara oir el gemido de los pres-os: para soltar á los sentenciados á muerte:

21 Porque ⁱpubliquen en Sion el nombre de Jehová: y su alabanza en Jerusalem,

22 Cuando los pueblos se congre-

^a Sal. 119. 73.
^b Jer. 13.
etc. y 149. 2.
^c Efec. 2. 10.
^d Sal. 85. 7.
Eze. 34. 30.
31.

^e Sal. 68. 13.
^f 181. 17. 18.
19.

^g Sal. 136. 1.
etc.

^h Sal. 89. 1.

ⁱ 1 Sam. 18.
14.

^j 1 Reyes 9.
4 y 11. 4.

^k Sal. 97. 10.
^l Jos. 23. 6.
1 Sam. 12.
20. 21.
Sal. 40. 4 y
135. 5.
^m Mat. 7. 23.
2 Tim. 2. 19.

ⁿ Sal. 18. 27.
Prov. 6. 17.

^o Sal. 73. 10.
Jer. 21. 12.

^p Sal. 48. 2. 8.

^q Sal. 61. 2 y
142. 2. 3.

^r Ex. 2. 23.
1 Sam. 9. 16.
Sal. 18. 6.
^s Sal. 27. 9 y
38. 17.
^t Sal. 71. 2 y
88. 2.

^u Sal. 119. 83.
Sant. 4. 14.
^v Job. 30. 76.
Sal. 51. 16.
Lam. 1. 13.

^w Sal. 37. 2.
Ver. 11.

^x Job 19. 20.
Lam. 4. 8.

^y Job 39. 25.
^z Isa. 34. 11.
Sof. 2. 14.

^a Sal. 77. 4.

^b Sal. 38. 11.

^c Act. 26. 11.

^d Act. 23. 12.

^e Sal. 42. 3 y
80. 2.

^f Sal. 76. 7.

^g Job 14. 2.
Sal. 103. 23.
y 144. 4.
Ecl. 6. 12.

^h Ver. 4.
Isa. 40. 6.
7. 8.
Sant. 1. 10.

ⁱ Ver. 25.
Sal. 9. 7.
Lam. 3. 18.
Sal. 135. 13.

^j Isa. 63. 19.
Zac. 1. 12.

^k Isa. 49. 1.

^l Sal. 79. 1.

^m 1 Reyes 8.
43.
Sal. 138. 4.
Isa. 60. 7.

ⁿ Isa. 60. 1. 2.

^o Neh. 1. 6.
11. y 2. 8.

^p Rom. 15. 4.
1 Cor. 10. 11.
^q Sal. 22. 31.
Isa. 43. 21.

^r Deut. 26. 15.
Sal. 14. 2 y
33. 15. 14.

^s Sal. 79. 11.

^t Sal. 22. 23.

garen en uno, y los reinos para servir á Jehová.

23 *El* afligió mi fuerza en el camino, ^hacortó mis días.

24 ¹Dije: Dios mío, no me cortes en el medio de mis días; por generación de generaciones *son* ^ktus años.

25 Tú fundaste la tierra ¹antiguamente, y los cielos son obra de tus manos.

26 ^mEllos perecerán, y ⁿtú permanecerás; y todos ellos como *un* vestido se envejecerán, como *una* ropa de vestir los mudarás, y serán mudados:

27 Mas ^otú, el mismo, y tus años no se acabarán.

28 ^pLos hijos de tus siervos habitarán, y su simiente será afirmada delante de tí.

SALMO CIII.

David despertando su alma á las divinas alabanzas con la consideración de los beneficios de Dios, y especialmente de su misericordia en perdonar pecados, así los suyos como los de su pueblo, da lección á todo fiel de lo que debe hacer.

Salmo de David.

BENDICE, alma mía, ^aá Jehová, y todas mis entrañas á su nombre santo.

2 Bendice, alma mía, á Jehová, y no te olvides de todos ^ssus beneficios.

3 ^bEl que perdona todas tus iniquidades, el que ^csana todas tus enfermedades.

4 El que ^drescata del hoyo tu vida, el ^eque te corona de misericordia y miseraciones.

5 El que harta de bien tu boca; renovar se ha como el águila ^ftu juventud.

6 ^gJehová, el que hace justicias, y juicios á todos los que padecen violencia.

7 ^hSus caminos notificó á Moises, y á los hijos de Israel sus obras.

8 Misericordioso y clemente *es* ⁱJehová, luego de iras, y grande en misericordia.

9 ^kNo contendrá para siempre; ni para siempre guardará *el enojo*.

10 ^lNo ha hecho con nosotros conforme á nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme á nuestros pecados.

11 ^mPorque como la altura de los

cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

12 Cuanto está lejos el oriente del occidente, ⁿhizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

13 ^oComo el padre tiene misericordia de los hijos, tiene misericordia Jehová de los que le temen.

14 Porque él conoce nuestra hechura; ^pacuérdate que somos ^opolvo.

15 El varon, como la yerba *son* ^rsus días; ^scomo la flor del campo así florece.

16 Que pasó el viento por ella, y pereció, y ^tsu lugar no la conoce más.

17 Mas la misericordia de Jehová, desde el siglo y hasta el siglo, sobre los que le temen, y su justicia ^usobre los hijos de los hijos:

18 ^vSobre los que guardan su concierto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para hacerlos.

19 Jehová afirmó en los cielos su ^wtrono, y ^xsu reino domina sobre todos.

20 ^yBendecid á Jehová sus ángeles valientes de fuerza, que ^zejecutan su palabra obedeciendo á la voz de su palabra.

21 Bendecid á Jehová todos ^asus ejércitos, ^bsus ministros, que hacen su voluntad.

22 ^cBendecid á Jehová todas sus obras en todos los lugares de su señorío. ^dBendice alma mía á Jehová.

SALMO CIV.

Es el mismo propósito del salmo precedente. A saber, Jehová es digno de ser alabado. Prohecho por la consideración de las obras de la creación del mundo, á saber, de los cielos, de la tierra, de la mar, y de todo lo contenido en ello, de su gobierno, y providencia en todo.

BENDICE, alma mía, ^aá Jehová; Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido, de gloria y de hermosura ^bte has vestido.

2 ^cQue se cubre de luz como de vestidura, ^dque extiende los cielos como *una* cortina;

3 ^eQue entabla con las aguas sus doblados, ^fel que pone á las nubes por su carro, ^gel que anda sobre las alas del viento.

4 ^hEl que hace á sus ángeles espíritus, ⁱsus ministros al fuego flameante.

* Job 21. 21.

† Isa. 38. 10.

‡ Sal. 90. 2.
Hab. 1. 12.

§ Gen. 1. 1. y
2. 1.
Heb. 1. 10.

¶ Isa. 24. 4. y
31. 6. y 65.
17. y 66. 22.
Rom. 8. 20.
2. Ped. 3. 7.
10. 11. 12.
* Ver. 12.

* Mal. 3. 6.
Heb. 13. 8.
Sant. 1. 17.

† Sal. 69. 36.

* Ver. 22.
Sal. 104. 1.
y 146. 1.

‡ Sal. 120. 8.
Isa. 53. 24.
Mat. 9. 2. 6.
Mar. 2. 5.
10. 11.
Luc. 7. 47.
* Ex. 15. 26.
Sal. 147. 3.
Jer. 17. 14.
† Sal. 34. 22.
y 56. 13.
* Sal. 5. 12.

† Isa. 40. 31.

† Sal. 146. 7.

* Sal. 147. 19.

† Ex. 34. 6. 7.
Núm. 14. 18.
Deut. 5. 10.
Neh. 9. 17.
Sal. 86. 15.
Jer. 32. 18.
Sal. 29. 5.
Jer. 57. 16.
Jer. 3. 2.
Neh. 7. 18.
† Eze. 9. 13.

¶ Sal. 57. 10.
Eze. 3. 15.

* Isa. 43. 25.
Miq. 7. 18.

* Mal. 3. 17.

† Sal. 78. 33.
* Gen. 3. 19.
Ecl. 12. 7.

† Sal. 90. 5. 6.
1. Ped. 1. 24.
* Job 14. 1. 2.
Sant. 1. 10.
11.

† Job 7. 10. y
30. 9.

* Ex. 20. 6.

* Deut. 7. 9.

† Sal. 11. 4.
* Sal. 47. 2.
Dan. 4. 25.
34. 35.

* Sal. 148. 2.

† Mat. 6. 10.
Heb. 1. 14.

† Gen. 32. 2.
Jos. 5. 14.
Sal. 68. 17.
* Dan. 7. 14.
Heb. 1. 14.

* Sal. 145. 10.

† Ver. 1.

* Sal. 103. 1.
Ver. 35.

† Sal. 93. 1.

* Dan. 7. 9.

† Isa. 40. 22.
y 45. 12.

* Am. 9. 6.

† Isa. 19. 1.

† Sal. 18. 10.

† Heb. 1. 7.

† Reyes 2.
11. y 6. 17.

* Job 26. 7. y
36. 4, 5.
Sal. 24. 2. y
136. 6.
Ecl. 1. 4.

* Gén. 7. 19.

* Gén. 8. 1.

* Gén. 8. 5.

* Job 38. 10,
11.

* Job 38. 10.
Sal. 33. 7.
Jer. 3. 22.
* Gén. 9. 11,
15.

* Sal. 147. 8.

* Jer. 10. 13.
y 14. 22.
* Sal. 65. 9, 10.

* Gén. 1. 21.
36. y 3. 18. y
9. 3.
Sal. 147. 8.
* Job 28. 3.
Sal. 136. 35.
y 147. 9.

* Juec. 9. 13.
Sal. 21. 5.
Prov. 31. 6,
7.

* Nóm. 24. 6.

* Prov. 30. 26.

* Gén. 1. 14.

* Job 38. 12.

* Isa. 45. 7.

* Job 38. 39.
Joel 1. 24.

* Gén. 3. 10.

* Prov. 3. 10.

5 ¶ El fundó la tierra sobre sus basas, no se moverá por ningún siglo.

6 Con el abismo, como con vestido, ¹la cubriste: sobre los montes estaban las aguas.

7 ^m De tu reprensión huyeron; por el sonido de tu trueno se apresuraron.

8 ^m Subieron los montes, descendieron los valles á ^o este lugar, que tú les fundaste.

9 ^p Pusisteles término, el cual no traspasarán, ^q ni volverán á cubrir la tierra.

10 El que envia las fuentes en los arroyos; entre los montes van.

11 Abrévanse todas las bestias del campo; los asnos salvajes quebrantan su sed.

12 Junto á ellos habitan las aves de los cielos; entre las hojas dan voces.

13 ^v El que riega los montes desde sus doblados; ^o del fruto de tus obras se harta ¹ la tierra.

14 ^v El que hace producir el heno para las bestias; y la yerba para servicio del hombre, sacando ^x el pan de la tierra,

15 ^y el vino que alegra el corazón del hombre; haciendo relumbrar la faz con el aceite; y el pan sustenta el corazón del hombre.

16 Hártanse los árboles de Jehová; los cedros del Líbano ^z que él plantó:

17 Para que aniden allí las aves; la cigüeña ^{tenga} su casa en las hayas.

18 Los montes altos para las cabras monteses, las peñas madrigueras ^a para los conejos.

19 ^b Hizo la luna para razones: el sol ^c conoció su occidente.

20 ^d Pones las tinieblas, y la noche es; en ella corren todas las bestias del monte.

21 ^e Los leoncillos braman á la presa, y para buscar de Dios su comida.

22 Sale el sol, recógense, y échanse en sus cuevas.

23 Sale el hombre á su hacienda, y á ^f su labranza hasta la tarde.

24 ¡Cuán muchas son tus obras, ^g ó! Jehová! todas ellas hiciste con sabiduría: la tierra está llena de tu posesión.

25 ¶ Esta gran mar y ancha de

términos; allí ^{hay} pescados sin número, bestias pequeñas y grandes.

26 Allí andan navíos, este ^h levitaban que hiciste para que jugase en ella.

27 ⁱ Todas ellas esperan á tí, para que les des su comida á su tiempo.

28 Dásles, recogen: abres tu mano, hártanse de bien.

29 Escondes tu rostro, túrbanse: ^k les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo.

30 ^l Envias tu espíritu, eríanse; y renuevas la haz de la tierra.

31 Sea la gloria á Jehová para siempre: ^m alégrese Jehová en sus obras.

32 El que mira á la tierra, y ⁿ tiembala: ^o toca en los montes, y humean.

33 A Jehová ^p cantaré en mi vida: á mi Dios diré salmos mientras viviere.

34 Sérme ha suave hablar de él: yo me alegraré en Jehová.

35 Sean consumidos de la tierra ^q los pecadores: y los impíos dejen de ser. ^r Bendice alma mia á Jehová. Aleluya.

SALMO CV.

Ezhorta á toda la iglesia á alabar á Dios por la elección de su pueblo, y los beneficios continuos que le hizo: á ocasión de mayor contarlos, recapitula toda la historia desde la vocación de Abraham, hasta que el pueblo de Israel tuvo asiento en la tierra de promisión.

^a ALABAD á Jehová, invocad su nombre: ^b hacéd notorias sus obras en los pueblos.

2 Cantad á él, decid salmos á él: ^c hablad de todas sus maravillas.

3 Gloriáos en su nombre santo: alégrese el corazón de los que buscan á Jehová.

4 Buscad á Jehová, y á su fortaleza: ^d buscad su rostro siempre.

5 ^e Acordáos de sus maravillas, que hizo: de sus prodigios, y de los juicios de su boca,

6 Siniente de Abraham su siervo: hijos de Jacob sus escogidos.

7 El es Jehová nuestro Dios: en toda la tierra ^f están ^g sus juicios.

8 ^h Acordóse para siempre de su alianza: de la palabra ⁱ que mandó para mil generaciones:

9 ^j La cual concertó con Abraham, y de su juramento á Isaac.

* Job 41. 1.

* Sal. 136. 25.
y 147. 10. y
147. 9.

* Job 34. 14,
15.
Sal. 146. 4.
Ecl. 12. 7.
Isa. 29. 15.
Eze. 37. 9.

* Gén. 1. 31.

* Hab. 3. 10.
* Sal. 144. 3.

* Sal. 62. 4. y
146. 2.

* Sal. 57. 28.
Prov. 2. 22.
* Ver. 1.

* 1 Crón. 16.
8-22.
Isa. 12. 4.
* Sal. 145. 4.
5, 11.

* Sal. 77. 12. y
115. 27.

* Sal. 27. 8.

* Sal. 77. 11.

(Isa. 26. 9.)

* Ecl. 1. 72.

* Gén. 17. 2.
y 22. 16, etc.
y 26. 10. y 28.
13. 5. y 31.
1. 2. y 17.
Heb. 6. 17.

10 Y establecióla á Jacob por decreto, á Israel por concierto eterno,

11 Diciendo: ¹A tí daré la tierra de Canaan, *por* cordel de vuestra heredad.

12 ²Siendo ellos pocos hombres en número, ³y extrangeros en ella.

13 Y anduvieron de gente en gente: de un reino á otro pueblo.

14 ⁴No consintió que hombre los agraviase: y por causa de ellos ⁵castigó á los reyes.

15 No toquéis en mis ungidos: ni hagáis mal á mis profetas.

16 Y ⁶llamó á la hambre sobre la tierra: y toda ⁷fuerza de pan quebrantó.

17 ⁸Envío *un* varon delante de ellos: por siervo fué ⁹vendido José.

18 Atigieron ¹⁰sus piés con grillos: *en* hierro entró su persona,

19 Hasta la hora que llegó su palabra: ¹¹el dicho de Jehová le purificó.

20 Envío ¹²el rey, y soltóle: el señor de los pueblos, y le desató.

21 ¹³Púsole por señor de su casa: y por enseñoreador en toda su posesion.

22 Para echar presos sus príncipes, como él quiesese; y enseñó sabiduría á sus viejos.

23 Y entró ¹⁴Israel en Egipto: y Jacob fué extrangero ¹⁵en la tierra de Cam.

24 É ¹⁶hizo crecer su pueblo en gran manera: é hízole fuerte más que sus enemigos.

25 ¹⁷Volvió el corazon de ellos, para que aborreciesen á su pueblo: para que pensasen mal contra sus siervos.

26 ¹⁸Envío á su siervo Moises: á Aaron, ¹⁹al cual escogió.

27 ²⁰Pusieron en ellos las palabras de sus señales, ²¹y sus prodigios en la tierra de Cam.

28 ²²Echó tinieblas, é hizo oscuridad, y no fueron ²³rebeldes á su palabra.

29 ²⁴Volvió sus aguas en sangre, y mató sus pescados.

30 Engendró ranas ²⁵su tierra en las camas de sus reyes.

31 ²⁶Dijo, y vino una mezcla *de diversas moscas*, piojos en todo su término.

32 ²⁷Volvió sus lluvias en granizo: en fuego de llamas en su tierra.

33 ²⁸É hirió sus viñas, y sus higueras; y quebró los árboles de su término.

34 ²⁹Dijo, y vino langosta, y pulgon sin número;

35 Y comió toda la yerba de su tierra, y comió el fruto de su tierra.

36 ³⁰É hirió á todos los primogénitos en su tierra, ³¹el principio de toda su fuerza.

37 ³²Y sacólos con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo.

38 ³³Egipto se alegró en su salida; porque habia caído sobre ellos el terror de ellos.

39 ³⁴Extendió *una* nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche.

40 ³⁵Pidieron, é hizo venir codornices; y de pan del cielo ³⁶les hartó.

41 ³⁷Abrió la Peña, y corrieron aguas; fueron por las securas *como* un rio.

42 Porque se acordó de ³⁸su santa palabra con Abraham su siervo.

43 Y sacó á su pueblo con gozo; con júbilo á sus escogidos.

44 ³⁹A Y dióles las tierras de los Gentiles: y los trabajos de las naciones heredaron:

45 ⁴⁰Para que guardasen sus estatutos; y conservasen sus leyes. Aleluya.

SALMO CVI.

Es el mismo argumento é intento del salmo precedente. A saber, Dios es digno de ser alabado. Mas tanta las pruebas de su grande misericordia, la cual prueba por los ejemplos de las muchas veces que ofendió de su pueblo, desde que le sacó de Egipto hasta despues de asentado en la tierra de promission, le perdonó y salvo de sus enemigos.

Aleluya.

^a **A**LABÁD á Jehová, ^bporque es bueno: porque para siempre es su misericordia.

2 ^c¿Quién dirá las valentías de Jehová? ¿quién contará sus alabanzas?

3 Dichosos los que guardan juicio, los que ^dhacen justicia en ^etodo tiempo.

4 ^fAcuérdate de mí, ó! Jehová, en la voluntad de tu pueblo: visítame con tu salud;

5 Para que *yo* vea el bien de tus escogidos: para que me alegre en

^a Ex. 9. 25. 35. Sal. 78. 45.

^b Sal. 78. 47.

^c Ex. 10. 4. 15. 14. Sal. 78. 46.

^d Ex. 12. 29. Sal. 78. 51. ^e Gén. 40. 3.

^f Ex. 12. 35.

^g Ex. 12. 37.

^h Ex. 13. 21. Neh. 9. 12.

ⁱ Ex. 16. 72. etc. Sal. 78. 38. 37.

^j Sal. 78. 24. 25.

^k Ex. 17. 4. Num. 26. 11. Sal. 78. 15. 16.

^l 1 Cor. 10. 4. ^m Gén. 15. 14.

ⁿ Deut. 6. 10. 11. Jos. 13. 7. etc.

^o Sal. 78. 55.

^p Deut. 4. 1. 40. y 6. 21. 25.

^a 1 Crón. 16. 24.

^b Sal. 107. 1. y 118. 1. y 136. 1.

^c Sal. 90. 5.

^d Sal. 15. 2. ^e Act. 24. 16. Gal. 6. 9.

^f Sal. 119. 172.

la alegría de tu gente: y me gloríe con tu heredad.

6 ^a Pecámos con nuestros padres, hicimos iniquidad, hicimos impiedad.

7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas: no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias: ^a mas se rebelaron sobre la mar, en el mar Bermejo.

8 Y salvólos ⁱ por su nombre: ^k para hacer notoria su fortaleza.

9 ⁱ Y reprendió al mar Bermejo, y secóse: é ^m hízolos ir por el abismo, como por un desierto.

10 Y ⁿ salvólos de mano del enemigo: y rescatólos de mano del adversario.

11 Y cubrieron ^o las aguas á sus enemigos: uno de ellos no quedó.

12 ^p Y creyeron á sus palabras: y cantaron su alabanza.

13 ^q Apresuráronse, olvidáronse de sus obras: no esperaron en su consejo.

14 ^r Y desearon *mal* deseo en el desierto: y tentaron á Dios en la soledad.

15 ^s Y *él* les dió lo que pidieron: y ^t envió flaqueza en sus almas.

16 ^u Y tomaron zelo contra Moises en el campo: contra Aaron santo de Jehová.

17 Abrióse ^v la tierra, y tragó á Datan, y cubrió á la compañía de Abirom.

18 ^w Y encendiósse el fuego en su compañía: la llama quemó á los impíos.

19 ^x Hicieron *el* becerro en Horeb: y encorváronse á un vaciadero.

20 Y ^y trocaron su gloria por la imagen de un buey, que come yerba.

21 ^z Olvidaron al Dios de su salud: que habia hecho grandezas en Egipto,

22 Maravillas en ^a la tierra de Cam, temerosas cosas sobre el mar Bermejo.

23 ^b Y trató de destruirlos, si Moises su escogido no se ^c pusiera al portillo delante de él: para apartar su ira para que no los destruyese.

24 Y aborrecieron ^d la tierra deseable: no ^e creyeron á su palabra.

25 ^b Y murmuraron en sus tiendas; y no oyeron la voz de Jehová.

26 ⁱ Y ^k alzó su mano para ellos; para postrarlos en el desierto,

27 ⁱ Y ^l para postrar su simiente entre las naciones; y esparcirlos por las tierras.

28 Y ^m allegáronse á Baal-pehor; y comieron los sacrificios de los muertos.

29 Y ensañáronle con sus obras; y aumentó en ellos la mortandad.

30 ⁿ Y púsose Finees, y juzgó; y la mortandad cesó.

31 Y fuéle contado ^o á justicia de generacion á generacion para siempre.

32 ^p Y ensañáronle á las aguas de Meriba; ^q é hizo mal á Moises por causa de ellos.

33 ^r Porque hicieron rebelar á su espíritu, y habló inconsideradamente con sus labios.

34 ^s No destruyeron los pueblos, ^t que Jehová les dijo:

35 ^u Antes se envolvieron con los Gentiles; y aprendieron sus obras:

36 Y ^v sirvieron á sus ídolos: ^w los cuales les fueron por ruina.

37 Y ^x sacrificaron sus hijos y sus hijas á los ^y demonios.

38 Y derramaron la sangre inocente: la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaan; y ^z la tierra fué contaminada con sangres.

39 Y ^a contamináronse con sus obras, y ^b fornicaron con sus hechos.

40 Y ^c encendiósse el furor de Jehová sobre su pueblo; y abominó ^d su heredad.

41 Y ^e entrególos en poder de los Gentiles; y enseñoreáronse de ellos los que les aborrecian.

42 Y sus enemigos les oprimieron, y fueron quebrantados debajo de su mano.

43 ^f Muchas veces los escapó, y ellos se rebelaron á su consejo; y fueron humillados por su maldad.

44 Mas ^g *él* miraba, cuando estaban en angustia, ^h oyendo su clamor.

45 ⁱ Y acordábase de su concierto con ellos, y ^j arrepentíase ^k conforme á la muchedumbre de sus miseraciones.

1 Lev. 20. 40.
1 Reyes 8.
47.
Dan. 9. 5.

Ex. 14. 11.
12.

Ex. 20. 14.
Ex. 9. 16.

Ex. 14. 21.
Sal. 18. 15.
Núm. 1. 4.
Isa. 63. 11.
12. 13. 14.

Ex. 14. 30.

Ex. 14. 27.
28. y 13. 5.

Ex. 14. 31.
y 13. 1.

Ex. 15. 24.
y 16. 2 y 17.
2. Sal. 78. 11.

Núm. 11. 4.
38.
Sal. 78. 18.
1 Cor. 10. 6.

Núm. 11. 31.
Sal. 78. 23.
Isa. 10. 16.

Núm. 16. 1.
etc.

Núm. 16.
21. 32.
Deut. 11. 6.

Núm. 16.
33. 46.

Ex. 32. 4.

Jer. 2. 11.
Rom. 1. 23.

Sal. 78. 11.
12.

Sal. 78. 51.
y 103. 23, 27.

Ex. 32. 10.
11. 32.
Deut. 9. 19.
25. y 10. 10.
Eze. 29. 13.

Deut. 13. 6. y
21. 30.
Jer. 3. 19.
Eze. 30. 5.

Heb. 3. 18.

Núm. 14. 2.
27.

Núm. 14.
28. etc.
Sal. 95. 11.
Eze. 39. 15.
Heb. 3. 11.
18.

Ex. 6. 8.
Deut. 32. 40.

Lev. 26. 31.
Sal. 44. 11.
Eze. 39. 23.

Núm. 23. 2.
3. y 31. 16.
19. 9. 1. y
32. 17.
18. 9. 10.
Rev. 2. 14.

Núm. 23. 7.
8.

Núm. 23.
11. 12. 13.

Núm. 29.
1. 15.
Sal. 81. 7.

Núm. 29. 12.
Deut. 1. 37.
y 5. 26.

Núm. 30. 10.

Juec. 1. 21.
27. 28. 29.
etc.

Deut. 7. 2.
16.
Juec. 2. 2.

Juec. 2. 2.
3. 5. 6.
Isa. 2. 18.

Juec. 2. 12.
15. 17. 19. y
3. 6. 7.

Ex. 22. 33.
Deut. 7. 16.
Juec. 2. 13.

Lev. 17. 7.
Deut. 32. 17.
2 Cron. 11. 15.

1 Cor. 10. 20.
33.

Ex. 20. 18.
30. 31.

Lev. 17. 7.
Deut. 17. 13.
Eze. 20. 39.

Juec. 2. 14.
Sal. 78. 59.
62.

Deut. 9. 29.
Juec. 2. 14.
Neh. 9. 27.
etc.

Juec. 2. 16.
Neh. 9. 27.
etc.

Juec. 3. 9.
7. y 10. 10.
Neh. 9. 27.
etc.

Lev. 26. 41.
42.

Juec. 2. 18.
Sal. 51. 1.
y 62. 16.
Isa. 63. 7.
Lam. 3. 32.

* Sal. 9. 9.
Jer. 42. 12.

46 ^N Y hacia que tuviesen de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos.

* 1 Crón. 16.
35, 36.

47 ^O Sálvanos Jehová Dios nuestro, y júntanos de *entre* las naciones, para que loemos tu santo nombre, para que nos gloriemos de tus alabanzas.

* Sal. 41. 13.

48 ^P Bendito Jehová Dios de Israel desde el siglo y hasta el siglo, y diga todo el pueblo: Amen, Aleluya.

SALMO CVII.

Es el mismo propósito que el del salmo precedente: mas las pruebas son generales, á saber, por las obras de su benigna providencia, con que suele remediar diversas suertes de afligidos, que por ninguna razon humana podían ya esperar remedio.

* Sal. 106. 1.
y 118. 1. y
136. 1.
* Sal. 119. 68.
Mat. 18. 17.

^A LABAD á Jehová, ^b porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

* Sal. 106. 10.

2 Díganlo los redimidos de Jehová, ^c los que ha redimido de poder del enemigo,

* Sal. 106. 47.
Isa. 43. 3, 6.
Jer. 29. 14 y
31. 8, 10.
Eze. 39. 27.
29.

3 Y los ha ^d congregado de las tierras, del oriente y del occidente, del aquilon y de la mar.

* Ver. 40.
* Deut. 32. 10.

4 [¶] Anduvieron ^e perdidos por ^f el desierto, por la soledad sin camino: no hallando ciudad de poblacion.

5 Hambrientos, y sedientos: su alma desfallecia en ellos.

* Ver. 13, 19,
23.
Sal. 50. 15.
Os. 5. 13.

6 [¶] Y clamaron á Jehová en su angustia; y escapólos de sus aflicciones.

* Ésd. 8. 21.

7 Y encaminólos en ^b camino derecho; para que viniesen á ciudad de poblacion.

* Ver. 15, 21,
31.

8 Alaben ⁱ pues ellos la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

* Sal. 74. 10.
Luc. 1. 33.

9 Porque ^k hartó al alma menesterosa, y al alma hambrienta hinchió de bien.

* Luc. 1. 79.

10 [¶] Los que ^l moraban en tinieblas, y sombra de muerte, ^m aprisionados en afliccion, y en hierros;

* Job 36. 8.

11 Por cuanto ⁿ fueron rebeldes á las palabras de Jehová; y aborrecieron ^o el consejo del Altísimo:

* Sal. 75. 24.
y 119. 24.
Luc. 7. 30.
Act. 20. 27.

12 Y él quebrantó con trabajo sus corazones: cayeron, y no *hubo* ^p quien les ayudase:

* Sal. 22. 11.
Isa. 63. 3.

13 [¶] Y clamaron á Jehová en su angustia: escapólos de sus aflicciones.

* Ver. 6, 10,
26.
* Sal. 68. 6. y
146. 7.
Apo. 12. 7,
etc. y 10.
26, etc.

14 [¶] Sacólos de las tinieblas, y de

la sombra de muerte; y rompió sus prisiones.

15 Alaben ^q pues ellos la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

* Ver. 8, 21,
31.

16 Porque ^r quebrantó las puertas de acero; y desmenuzó los cerrojos de hierro.

* Isa. 45. 2.

17 [¶] Insensatos, ^s á causa del camino de su rebelion; y á causa de sus maldades fueron afligidos.

* Lam. 3. 39.

18 [¶] Su alma abominó toda vian-da; y ^t llegaron hasta las puertas de la muerte.

* Job 33. 26.

19 [¶] Y clamaron á Jehová en su angustia; y salvólos de sus aflicciones.

* Job 33. 22.
Sal. 9. 13. y
88. 3.

20 [¶] Envió su palabra, y ^b ecurólos; y ^c escapólos de sus sepulturas.

* Ver. 6, 13,
26.

21 Alaben ^d pues ellos la misericordia de Jehová; y sus maravillas con los hijos de los hombres.

* 2 Reyes 20.
4. 5.
Sal. 147. 15,
18.
Mat. 8. 8.

22 Y ^e sacrificquen sacrificios de alabanza; y ^f enarren sus obras con jubilation.

* Sal. 30. 2. y
103. 5.
* Job 23. 23,
30.

23 [¶] Los que descendieron á la mar en navíos: y contratan en las muchas aguas;

* Sal. 30. 3. y
49. 16. y 56.
13. y 103. 4.
* Ver. 8, 15,
31.

24 Ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en el mar profundo.

* Lev. 7. 12.
Sal. 30. 14.
y 119. 17.
Heb. 13. 16.
(Sal. 9. 11. y
73. 28. y 118.
17.

25 El dijo, y ^g salió el viento de la tempestad, que levanta sus ondas:

* Jonas 1. 4.

26 Suben á los cielos, descenden á los abismos: ^h sus almas se derri-ten con el mal.

* Sal. 22. 14.
y 119. 28.
Nah. 2. 10.

27 Tiemblan, y titubean como borrachos; y toda su ciencia es perdida.

28 [¶] Y claman á Jehová en su angustia; y escápalos de sus aflicciones.

* Ver. 6, 13,
19.

29 [¶] Hace parar la tempestad en silencio; y callan sus ondas.

* Sal. 80. 9.
Mat. 8. 26.

30 Y alégranse, porque se reposaron; y guíalos al puerto que quieren.

* Ver. 8, 15,
21.

31 Alaben ⁱ pues ellos la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

* Sal. 22. 22,
23. y 111. 1.

32 Y ensálcenle ^m en congregacion de pueblo; y en consistorio de ancianos le loen.

* 1 Reyes 17.
1, 7.

33 [¶] Vuelve los rios en desierto; y los manaderos de las aguas en sed:

* Gén. 13. 10.
y 14. 3. y 19.
23.

34 La tierra ^o fructífera en sala-

dos; por la maldad de los que la habitan.

35 ¹ Vuelve el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manaderos de aguas:

36 Y aposenta allí hambrientos; y aderezan allí ciudad de población:

37 Y siembran campos, y plantan viñas; y hacen fruto de renta:

38 Y ² bendícelos, y se ³ multiplican en gran manera: y no disminuye sus bestias.

39 Y ⁴ despues son ⁵ menoscabados, y abatidos de tiranía, de males, y de congojas.

40 ¶ ⁶ El derrama menosprecio sobre los príncipes: y les hace andar errantes, vagabundos, sin camino.

41 ⁷ Y levanta al pobre de la proeza; y ⁸ vuelve las familias como ovejas.

42 Veán ⁹ los rectos, y alégrense; y toda ¹⁰ maldad cierre su boca.

43 ¹¹ ¿Quién es sábio, y guardará estas cosas; y entenderá las misericordias de Jehová?

SALMO CVIII.

Alaba á Dios por la grandeza de su misericordia, y de su verdad. II. Pidete que libre á su pueblo de sus enemigos por la verdad de sus promesas.

Cancion de salmo. De David.

Mi corazon está aparejado, ó! ¹ Dios, cantaré y diré salmos, tambien mi alma.

2 ² Despiértate salterio y arpa: yo despertaré al alba.

3 Alabarte he en pueblos, ó! Jehová; cantaré salmos á tí entre las naciones.

4 Porque grande más que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad.

5 ³ Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios: sobre toda la tierra sea ensalzada tu gloria.

6 ⁴ Para que sean librados tus amados: salva con tu diestra, y respóndeme.

7 Dios habló por su santuario: Yo me alegraré: repartiré á Si- quem, y mediré el valle de Socot.

8 Mio será Galaad, mio será Manases; y Efraim será la fortaleza de mi cabeza: ⁵ Judá será mi legislador;

9 Moab, la olla de mi lavatorio:

sobre Edom echaré mi zapato: sobre Palestina me recogeré.

10 ⁶ ¿Quién me guiará á la ciudad fortalecida? ¿quién me guiará hasta Idumea?

11 Ciertamente tú, ó! Dios, que nos habias desechado; y no salias ó! Dios, con nuestros ejércitos.

12 Dános socorro en la angustia; porque mentirosa es la salud del hombre.

13 ⁷ En Dios haremos ejército; y él rebollará á nuestros enemigos.

SALMO CIX.

David calumniado, infamado, y perseguido de muerte por sus enemigos se vuelve á Dios, y con afecto vehemente le pide ser de él defendido, castigando á sus enemigos con horrendos castigos. Es profecía de la rigurosa ira de Dios, que está aparejada para todos los calumniadores de su iglesia, así en general, como en particular de cada uno de los piadosos.

Al Vencedor: Salmo de David.

O Dios de mi alabanza! ¹ no calles:

2 Porque boca de impío, y boca de engañador se han abierto sobre mí: han hablado de mí con lengua mentirosa.

3 Y con palabras de odio me rodearon; y pelearon contra mí ² sin causa.

4 En pago de mi amor me han sido adversarios; y yo, ³ hacia oracion.

5 Y ⁴ pusieron contra mí mal por bien; y odio por mi amor.

6 Pon sobre él al impío, y ⁵ Satanás esté á su diestra.

7 Cuando fuere juzgado, salga ⁶ por impío, y ⁷ su oracion sea para pecado.

8 Sean sus dias pocos: ⁸ tome otro su oficio.

9 ⁹ Sean sus hijos huérfanos; y su mujer viuda.

10 Y anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren de sus desiertos.

11 ¹⁰ Enrede el acreedor todo lo que tiene; y extraños saqueen su trabajo.

12 No tenga quien le haga misericordia; ni haya quien tenga compasion de sus huérfanos.

13 ¹¹ Su posteridad sea talada: en segunda generacion sea raido su ¹² nombre.

14 Venga en memoria cerca de

¹ Sal. 114. 6.
Isa. 41. 18.

² Gén. 12. 2.
y 17. 16. 20.
³ Ex. 1. 7.

⁴ Reyes 10.
32.

⁵ Job 12. 21.
23.

⁶ 1 Sam. 2. 8.
Sal. 113. 7. 8.
⁷ Sal. 78. 52.

⁸ Job 22. 19.
Sal. 52. 6 y
38. 10.

⁹ Job 5. 16.
Sal. 68. 11.
Prov. 10. 11.
Rom. 3. 13.

¹⁰ Sal. 64. 9.
Jer. 9. 12.
Os. 14. 9.

¹¹ Sal. 57. 7.

¹² Sal. 57. 8-11.

¹³ Sal. 57. 5.
11.

¹⁴ Sal. 60. 5.
etc.

¹⁵ Gén. 49. 10.

¹⁶ Sal. 60. 9.

¹⁷ Sal. 60. 12.

¹⁸ Sal. 83. 1.

¹⁹ Sal. 55. 7 y
60. 4.
Juan 13. 27.

²⁰ Sal. 55. 7.
12 y 58. 20.

²¹ Zac. 3. 1.

²² Prov. 28. 9.

²³ Act. 1. 20.

²⁴ Ex. 22. 24.

²⁵ Job 5. 6 y
18. 9.

²⁶ Job 18. 19.
Sal. 77. 28.

²⁷ Prov. 10. 7.

¹ Ex. 20. 5.

² Noh. 4. 3.
Jer. 18. 23.

³ Job 18. 17.
Sal. 34. 16.

⁴ Sal. 24. 18.

⁵ Prov. 14. 14.
Eze. 33. 6.

⁶ Num. 5. 22.

⁷ Sal. 102. 11.
y 144. 4.

⁸ He. 12. 12.

⁹ Sal. 22. 6, 7.

¹⁰ Mat. 27. 30.

¹¹ Job 27. 7.

¹² y Ram. 16.
11. 12.

¹³ Isa. 62. 14.

¹⁴ Sal. 25. 36.
y 132. 16.

¹⁵ Sal. 35. 18.
y 111. 1.
¹⁶ Sal. 16. 8. y
75. 27. y 110.
6 y 121. 6.

Jehová ¹la maldad de sus padres; y el pecado de su madre no ²sea raído.

15 Estén delante de Jehová siempre; y él ³corte de la tierra su memoria.

16 Por cuanto no se acordó de hacer misericordia; y persiguió al varón afligido, y menesteroso, y ⁴quebrantado de corazón, para matarle.

17 ⁵Y amó la maldición, y vinole; y no quiso la bendición, y ella se alejó de él.

18 Y vistióse de maldición como de su vestido; y ⁶entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus huesos.

19 Séale como vestido *con que se cubra*; y en lugar de cinto *con que siempre se ciña*.

20 Este *sea* el salario, de parte de Jehová, de los que me calumnian; y los que hablan mal contra mi alma.

21 Y tú, Jehová Señor, haz conmigo por causa de tu nombre: escápame, porque tu misericordia *es* buena.

22 Porque yo *soy* afligido y necesitado; y mi corazón *está* herido dentro de mí.

23 ⁷Como la sombra cuando declina me voy; soy sacudido como langosta.

24 Mis ⁸rodillas están enflaquecidas á causa del ayuno; y mi carne está falta de gordura.

25 Yo he sido á ellos ⁹toprobio: mirábanme, y ¹⁰meneaban su cabeza.

26 Ayúdame, Jehová Dios mío: sálvame conforme á tu misericordia;

27 ¹¹Y entiendan que esta *es* tu mano; *que* tú, Jehová, has hecho esto.

28 ¹²Maldigan ellos, y bendigas tú; levántense, mas sean avergonzados: y ¹³tu siervo sea alegrado.

29 Sean vestidos de vergüenza ¹⁴los que me calumnian; y sean cubiertos como de manto de su confusión.

30 Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca; y en medio de muchos ¹⁵le loaré:

31 Porque ¹⁶él se pondrá á la diestra

del pobre; para librar su alma de los que juzgan.

SALMO CX.

David lleno de Espíritu Santo profetiza de Cristo haber de ser Dios y hombre cuanto á su persona y naturaleza. II. Rey y sacerdote eterno cuanto á su oficio. III. Su victoria y triunfo del mundo.

Salmo de David.

^a JEHOVÁ dijo á mi Señor: Aséntate á mi diestra, entre tanto que pongo á tus enemigos por estrado de tus pies.

2 ¹ La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sion: domina en medio de tus enemigos.

3 ² Tu pueblo *será* voluntario en el día de tu ejército ³en hermosura de santidades: *como* el rocío *que cae* de la matriz del alba, *así* te nacerán los tuyos,

4 Juró Jehová, y ⁴no se arrepentirá: *que* ⁵tú *serás* sacerdote para siempre conforme al rito de Melquisedec.

5 ⁶ El Señor *está* ⁷á tu diestra: herirá á los reyes ⁸en el día de su furor.

6 Juzgará en las naciones; henchirá de cuerpos *muer*tos: ⁹herirá la cabeza sobre mucha tierra.

7 Del arroyo ¹⁰beberá en el camino; ¹¹por lo cual ensalzará la cabeza.

SALMO CXI.

Alaba á Dios por su justicia, misericordia, verdad, y por la limpieza y firmeza de su ley. Aleluya.

^a ALABARÉ á Jehová con todo el corazón, en la compañía y congregación de los rectos.

2 Grandes ¹son ²las obras de Jehová: ³buscadas de todos los que las quieren.

3 ⁴Honra y hermosura *es* su obra; y su justicia permanece para siempre.

4 Hizo memorables sus maravillas: clemente y misericordioso *es* Jehová.

5 Dió ¹mantenimiento á los que le temen: para siempre se acordará de su concierto.

6 La fortaleza de sus obras anunció á su pueblo: dándoles la heredad de los Gentiles.

7 Las obras de sus manos *son* ²verdad y juicio: fieles *son* ³h todos sus mandamientos;

^a Mat. 22. 44.
Mar. 12. 36.
Luc. 20. 42.
Act. 2. 34.
1 Cor. 15. 25.
Heb. 1. 13.
1 Ped. 3. 22.
Vase Sal. 43. 6, 7.

^b Juec. 5. 2.

^c Sal. 101. 9.

^d Núm. 25. 13.

^e Heb. 5. 6. v.
6. 20. y 7. 17.
v. 1.
Vase Zac. 6. 13.

^f Sal. 16. 8.

^g Sal. 2. 5, 12.
Rom. 2. 5.
Rev. 11. 18.

^h Sal. 68. 21.
Hab. 3. 13.

ⁱ Juec. 7. 5, 6.

^j Isa. 53. 12.

^k Sal. 33. 18.
y 89. 5. y 107.
32. v. 169. 30.
y 149. 1.

^l Job 38. y 39.
y 40. y 41.
Sal. 115. 3. y
133. 14.
Rev. 15. 3.

^m Sal. 143. 5.

ⁿ Sal. 115. 4.
5, 10.

^o Sal. 86. 5. y
103. 8.
Mat. 6. 26.
35.

^p Rev. 15. 3.
h Sal. 19. 7.

1. Rev. 40. 8.
Mat. 5. 18.
2. Sal. 19. 9.
Rev. 15. 3.
3. Mat. 1. 21.
Luc. 1. 68.

4. Lóc. 1. 43.

5. Dent. 4. 6.
Job 28. 28.
Prov. 1. 7.
3. 10.
Ecl. 12. 13.

* Sal. 128. 1.

6. Sal. 119. 36.
35. 47. 50. 143.

7. Sal. 23. 13. y
37. 28. y 102.
28.

8. Mat. 6. 33.

9. Job 11. 17.
Sal. 97. 11.

10. Sal. 57. 25.
Lóc. 4. 33.

11. Efas. 5. 13.
Col. 4. 3.
12. Sal. 15. 5.

13. Prov. 10. 7.

14. Prov. 1. 33.

15. Sal. 57. 7.

16. Sal. 64. 10.

17. Prov. 1. 33.

18. Sal. 59. 10.
y 118. 7.

19. 2. Cor. 9. 9.

20. Dent. 24. 13.
Ver. 3.

21. Sal. 75. 10.

22. Ysaie.
Lóc. 1. 18.
Sal. 57. 12.
Sal. 56. 7. 8.
Prov. 10. 28.
y 11. 7.

* Sal. 135. 1.

8 ¹Afirmados por siglo de siglo :
²hechos en verdad y en rectitud.

9 Redencion ¹ha enviado á su pueblo ; ordenó para siempre su concierto : ²santo y terrible es su nombre.

10 El principio de la sabiduría es ¹el temor de Jehová ; entendimiento bueno es á todos los que guardan sus mandamientos : su loor permanece para siempre.

SALMO CXII.

Describe las felicidades del que de verdad teme á Dios : y su oficio. II. El odio de los ímpios contra él, y su perdición.

Alcuya.

^aBIENAVENTURADO el varón que teme á Jehová : en sus mandamientos se ^bdeleita en gran manera :

2 ^cSu simiente será valiente en la tierra : la generacion de los rectos será bendita.

3 ^dHacienda y riquezas habrá en su casa ; y su justicia permanece para siempre.

4 Resplandeció en las tinieblas luz ^eá los rectos : clemente, y misericordioso, y justo.

5 ^fEl buen varon tiene misericordia, y presta : gobierna sus cosas ^gcon juicio.

6 Por lo cual para siempre ^hno resbalará : en memoria eterna será ⁱel justo :

7 De mala fama ^kno tendrá temor : ^lsu corazon *está* aparejado, ^mconfiado en Jehová.

8 Asentado *está* su corazon, ⁿno temerá, hasta que ^ovea en sus enemigos *la venganza*.

9 ^pEsparce, da ^qá los pobres, ^rsu justicia permanece para siempre ; ^ssu cuerno será ensalzado en gloria.

10 ^tEl ímpio verá, y airarse ha : sus dientes ^ucrujirá, y ^vcarcomerse ha : ^wel deseo de los ímpios pecerá.

SALMO CXIII.

Ehorta á la iglesia de los piadosos á alabar el nombre de Jehová. I. Porque es sublime.

II. Tiene providencia en la tierra. III. Levanta en hora á los más bajos de la tierra.

IV. Multiplica las familias estériles. Parece ser una abreviacion del cántico de Ana.

1. Sam. 1.

Alcuya.

^aALABAD siervos de Jehová, ^balabad el nombre de Jehová.

2 Sea el nombre de Jehová ^bbendito desde ahora y hasta siempre.

3 ^cDesde el nacimiento del sol hasta donde se pone, *sea* alabado el nombre de Jehová.

4 ^dAlto sobre todas las naciones es Jehová : sobre los cielos es ^esu gloria.

5 ^f¿Quién como Jehová nuestro Dios, que ha enaltecido su habitacion ?

6 ^gQue *se* abaja para ver en el cielo, y en la tierra :

7 ^hQue levanta del polvo al pobre ; y al menesteroso alza del estiércol :

8 Para hacerle ⁱsentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.

9 ^kQue hace habitar en familia á la estéril, *tornándola* madre de hijos alegre. Alcuya.

SALMO CXIV.

Canta brevemente la libertad maravillosa del pueblo de Israel de Egipto : y la eleccion que Dios hizo de él, tomándole por pueblo suyo.

EN saliendo ^aIsrael de Egipto, ^bla casa de Jacob ^bdel pueblo bárbaro,

2 ^cJudá fué por su santidad : Israel su señorío.

3 ^dLa mar vió, y huyó : ^eel Jordan se volvió atras ?

4 ^fLos montes saltaron como carneros ; los collados, como hijos de ovejas.

5 ^g¿Qué tuviste mar, que huiste ? ¿Jordan qué te volviste atras.

6 ^hLos montes saltasteis como carneros, y los collados como hijos de ovejas ?

7 A la presencia del Señor tiembla la tierra, á la presencia del Dios de Jacob.

8 ⁱEl cual tornó la Peña en estanque de aguas, y la roca en fuente de aguas.

SALMO CXV.

Pide socorro para el pueblo puesto en angustia, por la gloria de su nombre. II. Hace comparacion por oposicion de Dios á los falsos dioses de los Gentiles. III. Ehorta á todo el pueblo que confien en él, y se prometan de él su favor.

NO ^aá nosotros, ó ! Jehová, no ^bá nosotros, mas á tu nombre da gloria ; por tu misericordia, por tu verdad.

^a Dan. 2. 20.

^b Isa. 59. 19.
Mal. 1. 11.

^c Sal. 97. 9. y
20. 2.
^d Sal. 8. 1.

^e Sal. 89. 6.

^f Sal. 11. 4. y
138. 6.
Isa. 57. 15.

^g 1. Sam. 2. 8.
Sal. 107. 41.

^h Job 26. 7.

ⁱ 1. Sam. 2. 8.
Sal. 68. 6.
Isa. 54. 1.
Gal. 4. 27.

^a Ex. 13. 3.

^b Sal. 81. 5.

^c Ex. 6. 7. y
19. 6. y 25. 8.
y 27. 43. 46.

^d Dent. 27. 9.

^e Ex. 14. 21.
Sal. 77. 13.
16.

^f Sal. 29. 4. y
68. 16.
Hab. 3. 6.

^g Hab. 3. 8.

^h Ex. 17. 6.
Num. 20. 11.
Sal. 107. 35.

^a Ysaie.
Isa. 48. 11.
Ezeq. 38. 22.

* Sal. 42, 8,
10, y 79, 10.
Joel 2, 17.
1 Crón. 16.
2a.
Sal. 135, 6.
Dan. 4, 35.
4 Deut. 4, 28.
Sal. 135, 15.
16, 17.
Jer. 10, 5,
etc.

* Sal. 135, 18.
Isa. 44, 3, 10,
11.
Jonas 2, 8.
Hab. 2, 18,
19.
1 Véase
Sal. 118, 2,
3, 4 y 135,
16, 20.
* Sal. 37, 30.
Prov. 30, 3.

* Sal. 128, 1,
4.

* Gén. 14, 19.
1 Gén. 1, 1.
Sal. 36, 6.

1 Sal. 6, 5, y
8a. 16, 11, 12.
Isa. 38, 18.

* Sal. 113, 2.
Dan. 2, 30.

* Sal. 18, 1.

* Sal. 18, 4, 5,
6.

2 Porque dirán los Gentiles,

^b ¿Dónde está ahora su Dios?

3 ^c Y nuestro Dios *está* en los cie-
los: todo lo que quiso, hizo.

4 ^d Sus ídolos *son* plata y oro:
obra de manos de hombres.

5 Tienen boca, mas no hablarán:
tienen ojos, mas no verán.

6 Tienen orejas, mas no oirán:
tienen narices, mas no olerán.

7 Tienen manos, mas no palpa-
rán: tienen piés, mas no andarán:
no hablarán con su garganta.

8 ^e Como ellos sean los que los ha-
cen: cualquiera que confía en ellos.

9 ^f O! Israel, confía en Jehová:
él es tu ayudador, y su escudo.

10 Casa de Aaron, confía en Je-
hová: él es su ayudador, y su es-
cudo.

11 Los que teméis á Jehová, con-
fiad en Jehová: él es su ayudador,
y su escudo.

12 Jehová se acordó de nosotros:
benedicirá, bendicirá á la casa de
Israel: bendicirá á la casa de
Aaron.

13 ^h Bendicirá á los que temen á
Jehová: á chicos y á grandes.

14 Añadirá Jehová sobre voso-
tros: sobre vosotros y sobre vuest-
ros hijos.

15 ⁱ Benditos vosotros de Jehová,
^k que hizo los cielos y la tierra.

16 Los cielos, los cielos *son* de Je-
hová: y la tierra dió á los hijos de
los hombres.

17 No ^l los muertos alabarán á
JEHOVÁ, ni todos *los* que descien-
den al silencio,

18 ^m Mas nosotros bendeciremos,
á JEHOVÁ, desde ahora hasta siem-
pre. Aleluya.

SALMO CXVI.

*Exhorta el autor con su ejemplo á invocar á Dios en toda tribulación. II. A darle sacrifi-
cio de alabanza, y de obediencia por la libertad.*

^a **A**ME á Jehová, porque ha oído
mi voz: mis ruegos.

2 Porque ha inclinado su oído á
mí; y en mis días *le* llamaré,

3 Rodeáronme ^b los dolores de la
muerte, las angustias del sepulcro
me hallaron: angustia y dolor ha-
bía hallado:

4 Y llamé el nombre de Jehová:
Escapa ahora mi alma, ó! Jehová.

5 ^c Clemente es Jehová y ^d justo, y
misericordioso nuestro Dios.

6 Guarda á los sencillos Jehová:
yo estaba debilitado y salvóme.

7 Vuelve, ó! alma mia, á tu ^e repo-
so; porque ^f Jehová te ha hecho bien.

8 ^g Porque has librado mi alma de
la muerte, mis ojos de las lágrimas,
mis piés del rempujón.

9 Andaré delante de Jehová ^h en
las tierras de los vivos,

10 ⁱ Creí, por tanto hablé: y fui
afligido en gran manera.

11 ^k Y dije en mi apresuramiento:
^l Todo hombre es mentiroso.

12 ^m ¿Qué pagaré á Jehová por
todos sus beneficios sobre mí?

13 El vaso de saludes tomaré; é
invocaré el nombre de Jehová.

14 Ahora ⁿ pagaré mis votos á
Jehová delante de todo su pueblo.

15 ^o Estimada es en los ojos de Je-
hová la muerte de sus piadosos.

16 Así es, ó! Jehová; porque ^p yo
soy tu siervo, ^q soy tu siervo, ^r hijo
de tu sierva, ^s tú rompiste mis pri-
siones.

17 A tí sacrificaré ^t sacrificio de
alabanza; y el nombre de Jehová
invocaré.

18 Ahora ^u pagaré mis votos á
Jehová delante de todo su pueblo;

19 En los ^v patios de la casa de
Jehová; en medio de tí, ó! Jeru-
salem. Aleluya.

SALMO CXVII.

Exhorta á todo el mundo á alabar á Dios, por haber extendido por todo él su misericordia. Es profecía de la vocación de los Gentiles.

^a **A**LABÁD á Jehová todas las
naciones: alabádle todos los
pueblos.

2 Porque ha engrandecido sobre
nosotros su misericordia, y ^b la ver-
dad de Jehová es para siempre.
Aleluya.

SALMO CXVIII.

*Exhorta á alabar á Dios, que declara la gran-
deza de su misericordia y bondad en defen-
der á los suyos en los tiempos ya deses-
perados. II. Profecía del nuevo precio de
Cristo: y de su exaltación por mano de Dios
á ser cabeza de la iglesia.*

^a **A**LABÁD á Jehová, porque es
bueno; porque para siempre
es su misericordia.

2 ^b Diga ahora Israel: Que para
siempre es su misericordia.

* Sal. 103, 8.
* Ps. 9, 13.
* Neh. 9, 8.
* Sal. 117, 137
y 148, 17.

* Jer. 6, 16.
* Mat. 11, 25.
* Sal. 135, 6, y
119, 17.

* Sal. 56, 13.

* Sal. 27, 13.

* 2 Cor. 4, 13.

* Sal. 31, 22.

* Rom. 3, 4.

* Ver. 18.
* Sal. 22, 25.
* Jonas 2, 9.

* Sal. 72, 14.

* Sal. 119, 125,
y 143, 12.

* Sal. 86, 16.

* Lev. 7, 12.
* Sal. 50, 14, y
107, 22.

* Ver. 14.

* Sal. 96, 8, y
100, 4, y 153,
2.

* Rom. 15, 11.

* Sal. 100, 5.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

* 1 Crón. 16,
8, 34.
* Sal. 106, 1, y
107, 1, y 150,
1.

3 Digan ahora la casa de Aaron :
Que para siempre es su miseri-
cordia.

4 Digan ahora los que temen á
Jehová : Que para siempre es su
misericordia.

5 Desde la angustia llamé á
JEHOVÁ ; y JEHOVÁ me ^drespon-
dió con anchura.

6 ^aJehová es por mí : no temeré
lo que me haga el hombre.

7 ^bJehová es por mí entre los que
me ayudan : por tanto ^zyo veré
venganza en los que me aborrecen.

8 ^bMejor es esperar en Jehová,
que esperar en hombre.

9 ¹Mejor es esperar en Jehová,
que esperar en príncipes.

10 Todas las gentes me ^kcerca-
ron : en nombre de Jehová, que
yo los talaré.

11 Cercáronme, y tornáronme á
cercar : en nombre de Jehová, que
yo los talaré.

12 Cercáronme ¹como abejas, fue-
ron apagados ^mcomo fuego de es-
pinos : en nombre de Jehová, que
yo los talaré.

13 Rempujando me rempujaste
para que cayese : mas Jehová me
ayudó.

14 Mi fortaleza y mi cancion es
^aJehová ; y él me ha sido por
salud.

15 Voz de jubilation y de salud
hay en las tiendas de los justos : la
diestra de Jehová hace valentías.

16 ^oLa diestra de Jehová sublime :
la diestra de Jehová hace valentías.

17 ^pNo moriré, mas viviré ; y
^acontaré las obras de JEHOVÁ.

18 Castigando me ^rcastigó JE-
HOVÁ : mas no me entregó á la
muerte.

19 ^aAbrídmela las puertas de la
justicia : entraré por ellas, alabaré
á JEHOVÁ.

20 ^eEsta puerta de Jehová, los
justos entrarán ^upor ella.

21 Alabarte he ; porque me ^zois-
te ; y me ^vfuiste por salud.

22 ¶ ^aLa piedra que desecharon
los edificadores, ha sido por cabeza
de esquina.

23 De parte de Jehová es esto, y
es maravilla en nuestros ojos.

24 Este es el día que hizo Jehová :

gozarnos hemos y alegrarnos he-
mos en él.

25 Ruégote, ó ! Jehová, salva
ahora : ruégote, ó ! Jehová, haz
ahora prosperar.

26 ^aBendito el que viene en
nombre de Jehová : os bendeci-
mos desde la casa de Jehová.

27 Dios es Jehová, que nos ha
^bresplandecido : atád victimas con
cuerdas á los cuernos del altar.

28 Dios mio eres tú, y á tí ala-
baré : ^cDios mio, á tí ensalzaré.

29 ^aAlabád á Jehová, porque es
bueno ; porque para siempre es su
misericordia.

SALMO CXIX.

Contiene este salmo las alabanzas de la ley de Dios y de su palabra : el estudio de la cual encomienda encarecidamente á todos los que desean ser piadosos, mostrando las utilidades inestimables de sabiduría, justicia, amistad de Dios, de fides en Dios en toda persecucion : socorro y favor suyos en toda necesidad, y en suma, la bienaventuranza que tendrá en ella el que de ella fuere estudioso. Llaman á la ley de Dios, camino, palabra de Dios, juicios, justicia, testimonios, mandamientos, estatutos, ordenanzas de Dios : y pocos, ó ninguno verso hay donde no haya alguna de estas palabras. Toca, por el contrario, algunas veces la infelicidad, y la ira de Dios en que viven, los que no siguen este divino estudio.

Contiene el salmo 22. Octonarios segun el número de las letras del Alfabeto Hebraico por el orden de las cuales está compuesto dando á cada letra ocho versos, en la cual comienza cada uno de ellos.

ALEF.

BIENAVENTURADOS los
perfectos de camino : los
^aque andan en la ley de Jehová.

2 Bienaventurados los que guar-
dan sus testimonios ; y con todo el
corazon le buscan.

3 Item, ^blos que no hacen iniqui-
dad, andan en sus caminos.

4 Tú encargaste tus mandamien-
tos, que sean muy guardados.

5 ¡ Ojalá fuesen ordenados mis ca-
minos á guardar tus estatutos !

6 ^cEntonces no seria yo avergon-
zado, cuando mirase en todos tus
mandamientos.

7 ^dAlabarte he con rectitud de
corazon, cuando aprendiere los
juicios de tu justicia.

8 Tus estatutos guardaré : no me
dejes enteramente.

BET.

9 ¡ Con qué limpiará el mozo su
camino ? cuando guardare tu pa-
labra.

* Mat. 21. 29.
23. 30.
Mar. 11. 9.
Luc. 19. 38.
Vense
Zac. 4. 7.

* Est. 8. 3.
1 Ped. 2. 9.

* Ex. 15. 2.
Iun. 25. 1.
4 Ver. 1.

* Sal. 123. 1.

* 1 Juan. 3. 9
y 5. 18.

* Job 22. 26.
1 Juan 2. 28

* Ver. 171.

* 2 Crón. 13.
15.
* Ver. 21, 113.

10 Con todo mi corazon te he buscado: no me dejes ferrar de tus mandamientos.

11 En mi corazon he guardado tus dichos, para no pecar contra tí.

12 Bendito tú, ó! Jehová, ^benseñame tus estatutos.

13 Con mis labios ^bhe contado todos los juicios de tu boca.

14 En el camino de tus testimonios he recogido, como sobre toda riqueza.

15 En tus mandamientos ^kmeditaré; y consideraré tus caminos.

16 En tus estatutos me ^lrecrearé: no me olvidaré de tus palabras.

GIMEL.

17 ^mHaz *este* bien á tu siervo; que viva, y guarde tu palabra.

18 Destapa mis ojos; y miraré las maravillas de tu ley.

19 Advenedizo ⁿsoy yo en la tierra: no encubras de mí tus mandamientos.

20 Quebrantada está ^omi alma de desear tus juicios todo el tiempo.

21 Destruiste á los soberbios malditos, que ^pyerran de tus mandamientos.

22 ^aAparta de mí oprobio y menesprecio; porque tus testimonios he guardado.

23 Príncipes tambien se asentaron, y hablaron contra mí: ^rmeditando tu siervo en tus estatutos.

24 Tambien ^stus testimonios son mis delicias: los varones de mi consejo.

DALET.

25 Apegóse con el polvo ^tmi alma: ^vvivifícame segun tu palabra.

26 Mis caminos ^{te}conté, y respondíste: ^uenseñame tus estatutos.

27 El camino de tus mandamientos házme entender; y ^vmeditaré en tus maravillas.

28 ^uMi alma se destila de ansia: confírmame segun tu palabra.

29 Camino de mentira aparta de mí; y de tu ley házme misericordia.

30 El camino de la verdad escogí: tus juicios he puesto *delante de mí*.

31 Allegádome he á tus testimonios, ó! Jehová, no me avergüences.

32 Por el camino de tus mandamientos correré: cuando ^aensanchares mi corazon.

HE.

33 ^bEnséñame, ó! Jehová, el camino de tus estatutos; y guardarle he ^chasta el fin.

34 ^dDáme entendimiento, y guardaré tu ley; y guardarla he de todo corazon.

35 Guíame por la senda de tus mandamientos; porque *en ella* ^etengo mi verdad.

36 Inclina mi corazon á tus testimonios: y no á ^favaricia.

37 ^gAparta mis ojos, que no ^hvean la vanidad: ⁱavívame en tu camino.

38 ^kConfirma tu palabra á tu siervo, que te teme.

39 Quita de mí el oprobio que he temido; porque buenos *son* tus juicios.

40 He aquí *yo* he ^lcodiciado tus mandamientos: en tu justicia ^mavívame.

VAU.

41 Y véngame ⁿtu misericordia, ó! Jehová: tu salud, conforme á tu dicho.

42 Y daré por respuesta á mi avergonzador, que en tu palabra he confiado.

43 Y no quites de mi boca palabra de verdad en ningun tiempo; porque á tu juicio espero.

44 Y guardaré tu ley siempre, por siglo y siglo.

45 Y andaré en anchura, porque buscaré tus mandamientos.

46 ^oY hablaré de tus testimonios delante de los reyes; y no me avergonzaré.

47 Y ^pdeleitarme he en tus mandamientos, que amé.

48 Y alzaré mis manos á tus mandamientos, que amé; y ^qmeditaré en tus estatutos.

ZAIN.

49 Acuérdate de la palabra *dada* á tu siervo: en la cual me has hecho ^resperar.

50 Esta *es* mi ^sconsolacion en mi afliccion; porque tu dicho me vivificó.

51 Los soberbios se ^tburlaron mucho de mí: de tu ley no me he ^uapartado.

* 1 Reyes 4.
23.
Isa. 60. 5.
2 Cor. 6. 11

* Ver. 12.

* Ver. 112.
Mat. 10. 22.
Rev. 2. 26.
d Ver. 73.
Prov. 2. 6.
Sant. 1. 6.

* Ver. 16.

* Eze. 33. 31.
Mar. 7. 21.
Luc. 12. 15.
1 Tim. 6. 10.
Heb. 13. 5.
Isa. 33. 15.
b Prov. 23. 5.
1 Ver. 40.
a 2 Sant. 7. 35

* Ver. 20.

* Ver. 25, 37.
85, 107, 108.
156, 156.

* Sal. 106. 4.
Ver. 77.

* Sal. 138. 1.
Mat. 10. 18.
19.
Act. 28. 1, 2

* Ver. 16.

* Ver. 15.

* Ver. 74, 81.
147.
* Rom. 15. 4

* Jer. 20. 7.
* Job 23. 11.
Sal. 44. 18.
Ver. 157.

| | | | | |
|--|---|------|--|--|
| | 52 Acórdeme, ó! Jehová, de tus juicios antiguos; y me consolé. | JOD. | 73 °Tus manos me hicieron, y me compusieron: ¹ házme entender, y aprenderé tus mandamientos. | ¹ Jeb. 10. 8.
² Sal. 100. 3.
³ 138. 8. y 139. 11.
⁴ Ver. 34. 144. |
| ¹ Ésd. 9. 3. | 53 ² Temblor me tomó á causa de los impíos, que dejan tu ley. | | 74 ¹ Los que te temen, me verán, y se alegrarán; porque á tu palabra ² he esperado. | ¹ Sal. 34. 2. |
| ¹ Sal. 63. 6. | 54 Canciones me son tus estatutos en la casa de mis peregrinaciones. | | 75 Conozco, ó! Jehová, que tus juicios son justicia, y ² que con verdad me afligiste. | ¹ Ver. 45. 147. |
| | 55 ² Acórdeme en la noche de tu nombre, ó! Jehová, y guardé tu ley. | | 76 Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme á lo que has dicho á tu siervo. | ¹ Heb. 12. 19. |
| | 56 Esto tuve, porque guardaba tus mandamientos. | HET. | 77 Vénganme ¹ tus misericordias, y viva; porque ² tu ley es mis delicias. | ¹ Ver. 41. |
| ¹ Sal. 105. 5.
² Jer. 10. 16.
³ Lam. 3. 24. | 57 Mi porcion, ó! Jehová, dije, ² será guardar tus palabras. | | 78 ² Sean avergonzados los soberbios, ³ porque sin causa me han calumniado: yo empero ² meditaré en tus mandamientos. | ¹ Ver. 24. 47.
² Sal. 25. 3.
³ Ver. 85. |
| ¹ Ver. 41. | 58 En tu presencia supliqué de todo corazon: ten misericordia de mí ² segun tu dicho. | | 79 Tórñense á mí los que te temen, y saben tus testimonios. | ¹ Ver. 23. |
| ¹ Lóc. 15. 17.
² Is. | 59 ² Consideré mis caminos, y torné mis piés á tus testimonios. | | 80 Sea mi corazon perfecto en tus estatutos; porque no sea avergonzado. | |
| | 60 Apresuráme, y no me detuve, á guardar tus mandamientos. | | CAF. | |
| ¹ Act. 16. 26. | 61 Compañías de impíos me han saqueado: mas no me he olvidado de tu ley. | | 81 Desfalleció <i>de deseo</i> ² mi alma por tu salud, ³ esperando á tu palabra. | ¹ Sal. 73. 26.
² Is. 54. 2.
³ Ver. 74. 114. |
| | 62 ² A media noche me levantaré á alabarte sobre los juicios de tu justicia. | | 82 Desfallecieron ¹ mis ojos por tu dicho, diciendo: ¿Cuándo me consolarás? | ¹ Ver. 123.
² Sal. 62. 3. |
| | 63 Compañero soy yo á todos los que te temieren; y guardaren tus mandamientos. | | 83 Porque ² estoy como el odre al humo: mas no he olvidado tus estatutos. | ¹ Job 30. 30. |
| ¹ Fal. 33. 5.
² Ver. 12. 26. | 64 De tu misericordia, ó! Jehová, está llena ¹ la tierra: tus estatutos ² enséñame. | | 84 ² ¿Cuántos son los dias de tu siervo? ³ ¿cuándo harás juicio contra los que me persiguen? | ¹ Sal. 70. 4.
² Rev. 6. 10. |
| | TET. | | 85 ² Los soberbios me han cavado hoyos: mas no segun tu ley. | ¹ Sal. 55. 7.
² Prov. 16. 27. |
| ¹ Ver. 21.
² Jer. 31. 18.
³ Heb. 12. 11. | 65 Bien has hecho con tu siervo, ó! Jehová, conforme á tu palabra. | | 86 Todos tus mandamientos son verdad, ² sin causa me ¹ persiguen, ayúdame. | ¹ Sal. 55. 19.
² y 38. 19.
³ Ver. 78. |
| ¹ Sal. 106. 1.
² Is. 107. 1.
³ Mat. 19. 17.
⁴ Ver. 12. 26.
⁵ Jeb. 13. 4.
⁶ Sal. 109. 2. | 66 Bondad de sentido, y sabiduría enséñame; porque á tus mandamientos he creído. | | 87 Casi me han consumido por tierra: mas yo no he dejado tus mandamientos. | ¹ Ver. 40. |
| | 67 ² Antes que fuera humillado, yo erraba: mas ahora tu palabra guardo. | | 88 Conforme á tu misericordia ² vivíficame; y guardaré los testimonios de tu boca. | |
| ¹ Sal. 17. 10.
² Jer. 31. 18.
³ Act. 28. 27.
⁴ Ver. 35. | 68 ² Bueno eres tú, y bienhechor: ¹ enséñame tus estatutos. | | LAMED. | |
| ¹ Sal. 106. 1.
² Is. 107. 1.
³ Mat. 19. 17.
⁴ Ver. 12. 26.
⁵ Jeb. 13. 4.
⁶ Sal. 109. 2. | 69 ¹ Compusieron sobre mí mentira los soberbios: mas yo de todo corazon guardaré tus mandamientos. | | 89 ¹ Para siempre, ó! Jehová, permanece tu palabra en los cielos. | ¹ Sal. 89. 2.
² Mat. 24. 34.
³ 1 Ped. 1. 25. |
| ¹ Sal. 17. 10.
² Jer. 31. 18.
³ Act. 28. 27.
⁴ Ver. 35. | 70 Engrosóse ² su corazon como sebo: mas yo en tu ley me he ¹ deleitado. | | 90 Por generacion y generacion es tu verdad: tú afirmaste la tierra, y persevera. | ¹ Jer. 53. 25. |
| ¹ Ver. 67.
² Heb. 12. 10.
³ 11. | 71 ² Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos. | | 91 Por ² tu ordenacion perseveran hasta hoy; porque todas ellas son tus siervos. | |
| ¹ Ver. 127.
² Sal. 10. 10.
³ Prov. 8. 10.
⁴ 11. 19. | 72 Mejor me es ² la ley de tu boca, que millares de oro y de plata. | | | |

* Ver. 24.

92 Si ^{tu} ley no *hubiese sido* mis delicias, ya hubiera perecido en mi afliccion.

93 Nunca jamas me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado.

94 Tuyo *soy* yo, guárdame; porque tus mandamientos he buscado.

95 Los ímpios me han aguardado para destruirme: *mas yo* entenderé en tus testimonios.

* Mat. 5. 18. y 34. 35.

96 A toda perfeccion ^o he visto fin: ancho *es* tu mandamiento en gran manera.

MEM.

97 ¡Cuánto he amado tu ley! todo el día ^o ella *es* mi meditacion.

* Sal. 1. 2.

98 Más que mis enemigos me has hecho ^o sábio con tus mandamientos; porque me son eternos.

* Deut. 4. 6. a.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido; ^o porque tus testimonios *han sido* mi meditacion.

* 2 Tim. 3. 15.

100 Más que los viejos ^o he entendido; porque he guardado tus mandamientos.

* Job 32. 7, 8.

101 De todo mal camino ^o detuve mis piés, para guardar tu palabra.

* Prov. 1. 15.

102 De tus juicios no me aparté; porque tu me enseñaste.

* Sal. 19. 10. Prov. 8. 11.

103 ^o ¡Cuán dulces han sido á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca.

104 De tus mandamientos, he adquirido entendimiento; por tanto ^o he aborrecido todo camino de mentira.

* Ver. 128.

NUN.

105 Lámpara *es* á mis piés ^o tu palabra, y lumbre á mi camino.

* Prov. 6. 23.

106 ^o Juré, y afirmé, de guardar los juicios de tu justicia.

* Neh. 10. 29.

107 Afligido estoy en gran manera, ^o ¡Jehová: ^o vivifícame conforme á tu palabra.

* Ver. 88.

108 ^o Los sacrificios voluntarios de mi boca, ruegote, ^o ¡Jehová, que te sean agradables; y ^o enséñame tus juicios.

* Oc. 14. 2. Heb. 13. 15.

* Ver. 12, 26.

109 ^o Mi alma *está* en mi palma de continuo: mas de tu ley no me he olvidado.

* Job 13. 14.

110 ^o Los ímpios me pusieron lazo: empero *yo* no me ^o desvié de tus mandamientos.

* Sal. 140. 5. y 141. 9. * Ver. 10, 21.

111 Por heredad he tomado ^o tus testimonios para siempre; porque ^o son el gozo de mi corazon.

* Deut. 33. 4. * Ver. 77, 78. 174.

640

112 Mi corazon inclinó á hacer tus estatutos de continuo ^o hasta el fin.

* Ver. 33.

SAMEC.

113 Las cautelas aborrezco, y tu ley he amado.

114 Mi escondedero y mi escudo ^o eres tú, á tu palabra he ^o esperado.

* S. 1. 32. 7. y 91. 1.

115 ^o Apartáos de mí los malignos, y guardaré los mandamientos de mi Dios.

* Ver. 81. * Sal. 6. 8. y 123. 19. Mat. 7. 23.

116 Susténtame conforme á tu palabra, y viviré, y no me ^o avergüences de mi esperanza.

* Sal. 25. 2. Rom. 5. 5. y 9. 33. y 10. 11.

117 Sosténeme, y seré salvo; y deleítame he en tus estatutos siempre.

118 ^o Tú atropellaste á todos los que ^o yerran de tus estatutos; porque mentira *es* su engaño.

* Ver. 21.

119 ^o Como escorias hiciste deshacer á todos los ímpios de la tierra: por tanto *yo* he amado tus testimonios.

* Eze. 22. 18.

120 ^o Mi carne se ha erizado de temor de tí; y de tus juicios he tenido miedo.

* Hab. 3. 16.

AIN.

121 Juicio y justicia he hecho: no me dejes á mis opresores.

122 ^o Responde por tu siervo para bien: no me hagan violencia los soberbios.

* Heb. 7. 22.

123 ^o Mis ojos desfallecieron por tu salud, y por el dicho de tu justicia.

* Ver. 81, 82.

124 Haz con tu siervo segun tu misericordia; y ^o enséñame tus estatutos.

* Ver. 12.

125 Tu siervo ^o soy yo; dáme entendimiento, para que sepa tus testimonios.

* Sal. 116. 16.

126 Tiempo *es* de hacer, ^o ¡Jehová: disipado han tu ley.

127 ^o Por tanto *yo* he amado tus mandamientos más que el oro, y más que *el oro* muy puro.

* Ver. 72. Sal. 19. 10. Prov. 8. 11.

128 Por tanto todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos: todo camino de mentira ^o aborrecí.

* Ver. 104.

PE.

129 Maravillosos *son* tus testimonios; por tanto los ha guardado mi alma.

130 El principio de tus palabras alumbra: ^o hace entender á los simples.

* Sal. 19. 7. Prov. 1. 4.

| | | | |
|--|---|--|--|
| Ver. 20. | 131 Mi boca abrió y suspiré; porque ^a deseaba tus mandamientos. | dido de tus mandamientos, que ^z para siempre los fundaste. | ^a Léc. 21. 32 |
| ^a Sal. 106. 4. | 132 ^b Mira á mí, y ten misericordia de mí: ^c como acostumbrabas con los que aman tu nombre. | RES. | ^a Lam. 5. 1. |
| ^c 2 Tes. 1. 6, 7. | 133 ^d Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se ^e enseñoree de mí. | 153 ^a Mira mi aflicción, y escápame; porque de tu ley no me he olvidado. | |
| ^d Sal. 17. 5. | 134 ^f Redímeme de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos. | 154 ^b Pleitea mi pleito, y redímeme: ^c vivifícame con tu palabra. | ^a 1 Sam. 24. 15.
^b Sal. 35. 1.
^c Mat. 7. 9. |
| ^e Sal. 19. 13.
Rom. 6. 12.
^f Luc. 1. 74. | 135 ^g Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y ^h enséñame tus estatutos. | 155 ^d Léjos <i>está</i> de los impíos ^d la salud; porque no buscan tus estatutos. | ^a Ver. 40. |
| ^g Sal. 4. 6. | 136 ⁱ Rios de aguas descendieron de mis ojos; porque no guardaban tu ley. | 156 Muchas <i>son</i> tus misericordias, ó! Jehová: ^e vivifícame conforme á tus juicios. | ^a Ver. 140. |
| ^h Jer. 9. 1. y
14. 17.
Eze. 3. 4. | ZADE. | 157 Muchos <i>son</i> mis persiguidores y mis enemigos; <i>mas</i> de tus testimonios no me ^f he apartado. | ^f Sal. 44. 18
Ver. 31. |
| ⁱ Ecd. 9. 15.
Neh. 9. 33.
Jer. 12. 1.
Dan. 3. 7. | 137 ^k Justo eres tú, ó! Jehová, y rectos tus juicios. | 158 Veia á los prevaricadores, y ^g carcomíame; porque no guardaban tus palabras. | ^g Ver. 170.
Eze. 9. 4. |
| ^j Sal. 19. 7.
8. 9.
^k Sal. 60. 9.
Juan 2. 17. | 138 Encargáste la justicia, <i>es á saber</i> , ^l tus testimonios, y tu verdad. | 159 Mira, ó! Jehová, que amo tus mandamientos: ^h vivifícame conforme á tu misericordia. | ^h Ver. 88. |
| ^l Sal. 12. 6. y
18. 30. y 19. 8.
Prov. 30. 3. | 139 ^m Mi zelo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras. | 160 El principio de tu palabra <i>es</i> verdad; y eterno todo juicio de tu justicia. | |
| ^m Ver. 151.
Sal. 19. 9.
Juan 17. 17. | 140 Afinada <i>es</i> ⁿ tu palabra en gran manera; y tu siervo la ama. | SIN. | ⁱ 1 Sam. 24. 11, 14. y 25.
Ver. 25. |
| ⁿ Ver. 77. | 141 Pequeño <i>soy</i> yo y desechado: <i>mas</i> no me he olvidado de tus mandamientos. | 161 ⁱ Príncipes me han perseguido sin causa: <i>mas</i> de tus palabras tuvo miedo mi corazón. | |
| ^o Ver. 34, 73, 100. | 142 Tu justicia <i>es</i> justicia eterna; y tu ley ^o verdad. | 162 Regocijome yo sobre tu palabra, como el que halla muchos despojos. | ^j Prov. 3. 2.
Isa. 32. 17. |
| ^p Sal. 5. 3. y
80. 13. y 130. 6.
^q Ver. 74.
^r Sal. 63. 1, 6. | 143 Aflicción y angustia me hallaron: <i>mas</i> tus mandamientos fueron ^p mis delicias. | 163 La mentira aborrezco, y abomino; tu ley amo. | ^k Gén. 49. 18
Ver. 174. |
| ^q Ver. 40, 154. | 144 Justicia eterna <i>son</i> tus testimonios: ^q dáme entendimiento, y viviré. | 164 Siete veces al día te alabo sobre los juicios de tu justicia. | ^l Prov. 5. 21. |
| ^r Sal. 145. 18.
7 Ver. 142. | COF. | 165 ^k Mucha paz <i>tienen</i> los que aman tu ley; y no <i>hay</i> para ellos tropezon. | |
| | 145 Clamé con todo mi corazón: respóndeme Jehová, y guardaré tus estatutos. | 166 Tu salud he esperado, ó! Jehová; y tus mandamientos he practicado. | |
| | 146 Clamé á tí; sálvame, y guardaré tus testimonios. | 167 Mi alma ha guardado tus testimonios; y en gran manera los he amado. | |
| | 147 ^r Previne al alba y clamé, ^s esperé tu palabra. | 168 Guardado he tus mandamientos, y tus testimonios; ^m porque todos mis caminos <i>están</i> delante de tí. | |
| | 148 Previnieron ^t mis ojos las veladas, para meditar en tus palabras. | TAU. | ^m Ver. 144. |
| | 149 Oye mi voz conforme á tu misericordia, ó! Jehová: ^u vivifícame conforme á tu juicio. | 169 Acérquese mi clamor delante de tí, ó! Jehová: ⁿ dáme entendimiento conforme á tu palabra. | |
| | 150 Acercáronse los que <i>me</i> persiguen á la maldad: alejáronse de tu ley. | 170 Venga mi oración delante de tí: escápame conforme á tu dicho. | ⁿ Ver. 7. |
| | 151 ^x Cercano <i>estás</i> tú, Jehová, y todos tus mandamientos <i>son</i> verdad. | 171 ^o Mis labios rebotarán alabando tu nombre. | |

banza, cuando me enseñares tus estatutos.

172 Hablará mi lengua tus palabras; porque todos tus mandamientos son justicia.

173 Sea tu mano en mi socorro; porque tus mandamientos ^Phe escogido.

174 ^a Deseado he tu salud, ó! Jehová; y ^r tu ley es mis delicias.

175 Viva mi alma, y alábetelo; y tus juicios me ayuden.

176 ^a Yo me perdí, como oveja que se pierde: busca á tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos.

SALMO CXX.

Invoca á Dios contra las columnas y violencia de sus enemigos.

Cancion de las gradas.

A JEHOVÁ llamé estando en ^a angustia; y él me respondió. 2 Jehová, escapa mi alma del labio mentiroso: de la lengua engañosa.

3 ¿Qué te dará á tí, ó qué te añadirá la lengua engañosa?

4 *Es como saetas de valiente agudas con brzas de enebros.*

5 ¡Ay de mí que peregrino en ^b Mesec: ^c habito con las tiendas de Cedar!

6 Mucho se detiene mi alma con los que aborrecen la paz.

7 Yo soy pacífico; y cuando hablo, ellos guerrearán.

SALMO CXXI.

Jehová es la guarda solícita de los suyos: en él cual pongan su esperanza.

Cancion de las gradas.

A LZARÉ mis ojos á los montes de donde vendrá mi socorro.

2 ^a Mi socorro es de parte de Jehová; que hizo los cielos y la tierra.

3 ^b No dará tu pié al resbaladero: ni se dormirá ^c el que te guarda.

4 He aquí, no se adormecerá, ni dormirá el que guarda á Israel.

5 Jehová será tu guardador: Jehová será ^d tu sombra ^e sobre tu mano derecha.

6 De día ^f el sol no te fatigará, ni la luna de noche.

7 Jehová te guardará de todo mal; ^g él ^h guardará á tu alma.

8 Jehová ⁱ guardará tu salida, y tu entrada, desde ahora y hasta siempre.

SALMO CXXII.

David en sus destierros se alegra con las nuevas y esperanza de volver á Jerusalem: por cuya prosperidad exhorta á orar. Es figura del afecto de los piadosos, que por la anunciación del evangelio, entran en la Iglesia del Señor. Es el argumento del salmo 42 y 84.

Cancion de las gradas. De David.

Y O me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová ^a irémos.

2 Nuestros piés estuvieron en tus puertas, ó! Jerusalem.

3 Jerusalem, la que es edificada como *una* ciudad que *está* ^b unida consigo á una.

4 Porque ^c allá subieron las tribus, las tribus de JEHOVÁ, ^d el testimonio á Israel, para alabar el nombre de Jehová.

5 ^e Porque allá están las sillas del juicio: las sillas de la casa de David.

6 ^f Demandád la paz de Jerusalem: sean pacificados los que te aman.

7 Haya paz en tu antemuro, descanso en tus palacios.

8 A causa de mis hermanos y mis compañeros hablaré ahora paz de tí.

9 A causa de la casa de Jehová nuestro Dios ^g buscaré bien para tí.

SALMO CXXIII.

Protesta el pueblo de Dios, que en él solo tiene puesta su esperanza en todas sus aflicciones: y ora por el remedio.

Cancion de las gradas.

A TÍ ^a alcé mis ojos, el que ^b habita en los cielos.

2 He aquí, como los ojos de los siervos *miran* á la mano de sus señores: como los ojos de la sierva á la mano de su señora, así nuestros ojos *miran* á Jehová nuestro Dios: hasta que haya misericordia de nosotros.

3 Ten misericordia de nosotros: ó! Jehová, ten misericordia de nosotros; porque estamos muy hartos de menosprecio.

4 Muy harta está nuestra alma del escarnio de los sosegados: del menosprecio de los soberbios.

SALMO CXXIV.

Protesta el pueblo de Dios, que por solo favor suyo es libre de la rabia de sus enemigos.

Cancion de las gradas. De David.

A NO haber estado Jehová por nosotros, dígalos ^a ahora Israel:

^a Jos. 24. 22.
^b Ps. 1. 23.
^c Loe. 10. 42.

^d Ver. 163.

^e Ver. 16, 24.
^f G. 7, 111.

^g Isa. 53. 6.
^h Loe. 15. 4.
ⁱ 1 Ped. 2. 25.

^a Sal. 118. 5.
^b Juan. 2. 2.

^c Gen. 10. 2.
^d Eze. 27. 13.
^e Gen. 23. 13.
^f 1 Sam. 23. 1.
^g Jer. 41. 28.
^h 23.

^a Sal. 121. 8.

^b 1 Sam. 2. 9.
^c Prov. 3. 27.
^d 26.

^e Sal. 127. 1.
^f Isa. 27. 3.

^g Isa. 23. 4.
^h Sal. 16. 8.
ⁱ 105. 3.

^j Sal. 91. 5.
^k Isa. 42. 10.
^l Rev. 7. 16.

^m Sal. 41. 2. y
ⁿ 97. 10. y
^o 145. 29.

^p Deut. 28. 6.
^q Prov. 2. 8.
^r y 3. 6.

^a Isa. 2. 3.
^b Zac. 8. 21.

^c Véase
2 Sam. 5. 9.

^d Ex. 23. 17.
^e Deut. 16. 16.
^f Ex. 16. 34.

^g Deut. 17. 8.
^h 2 Cron. 19. 5.

ⁱ Sal. 51. 18.

^a Neh. 2. 10.

^a Sal. 121. 1.
y 141. 8.
^b Sal. 2. 4 y 113.
3.

^a Sal. 129. 1

2 A no haber estado Jehová por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres;

3 Vivos nos ^btragaran entónces: cuando se encendió su furor en nosotros:

4 Entónces las aguas inundaran sobre nosotros: el arroyo pasara sobre nuestra alma.

5 Entónces pasaran sobre nuestra alma las aguas soberbias.

6 Bendito Jehová que no nos dió por presa á sus dientes.

7 Nuestra alma, ^ccomo ave, escapó del lazo de los cazadores: el lazo se quebró, y nosotros escapamos.

8 ^dNuestro socorro *fué* en el nombre de Jehová, ^eque hizo el cielo y la tierra.

SALMO CXXV.

Dios confirma y fortalece á los suyos contra toda tentación, porque no sean vencidos de la malicia. II. El que perseverare, será prosperado. El que se dejare vencer, será contado, y pagado entre los malos.

Cancion de las gradas.

LOS que confían en Jehová, *son* como el monte de Sion, *que* no deslizará: para siempre estará.

2 Jerusalem, montes al rededor de ella, y Jehová al rededor de su pueblo, desde ahora y para siempre.

3 Porque no reposará ^ala vara de los impiedad sobre la suerte de los justos; porque no extiendan los justos sus manos á la iniquidad.

4 ^fHaz bien, ó! Jehová, á los buenos, y á los rectos en sus corazones.

5 Y á los que se apartan tras ^bsus perversidades, Jehová les llevará con los que obran iniquidad; y ^cpaz *será* sobre Israel.

SALMO CXXVI.

Describe la alegría del pueblo de Dios volviendo de la cautividad de Babilonia. II. Ora por la libertad, de la cual luego hace clara promesa. Todo es figura de la iglesia Cristiana.

Cancion de las gradas.

CUANDO Jehová *hiciera* tornar los cautivos de Sion, ^aseremos como los que sueñan.

2 Entónces nuestra boca se ^bhinchirá de risa, y nuestra lengua de alabanza: entónces dirán entre los Gentiles: Grandes cosas ha hecho Jehová con estos.

3 Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros: seremos alegres.

4 Haz volver, ó! Jehová, nuestros cautivos, como los arroyos en el anstro.

5 ^cLos que sembraron con lágrimas, con regocijos segarán.

6 Irá yendo y llorando el que lleva la preciosa simiente: *mas* viniendo, vendrá con regocijo trayendo sus gavillas.

SALMO CXXVII.

Toda la humana diligencia (en toda suerte de negocios, pero particularmente en la propagación y conservación de la iglesia) es perdida, donde Dios no pone la mano. II. La multiplicación de la familia es singular don de Dios.

Cancion de las gradas: para Salomon.

SI Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: Si ^aJehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda.

2 Por demas *os es* el madrugar á levantaros, el veniros tarde á reposar, el ^bcomer pan de dolores: así dará á su amado el sueño.

3 ^fHe aquí, heredad de Jehová *son* los ^ghijos: cosa de estima ^del fruto de vientre.

4 Como saetas en mano del valiente, así *son* los hijos de las juventudes.

5 Bienaventurado el varon que hinchió su aljaba de ellos: ^eno será avergonzado, cuando hablare con los enemigos en la puerta.

SALMO CXXVIII.

Describe la felicidad de los que en temor de Dios se sustentan de sus trabajos en el estado del matrimonio. Parece que tiene este salmo alguna continuación con el precedente.

Cancion de las gradas.

BIENAVENTURADO ^atodo aquel que teme á Jehová, *que* anda en sus caminos.

2 ^bCuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado tú, y bien habrás.

3 Tú mujer *será* como la parra, que lleva ^cfruto á los lados de tu casa: tus hijos, ^dcomo plantas de olivas, al rededor de tu mesa.

4 He aquí que así *será* bendito el varon que teme á Jehová.

5 Bendígate ^eJehová desde Sion; y veas el bien de Jerusalem todos los dias de tu vida.

6 Y ^fveas á los hijos de tus hijos, la ^gpaz sobre Israel.

^b Sal. 56. 1. 2.
y 37. 3.
Prov. 1. 12.

^c Sal. 91. 3.
Prov. 6. 5.

^d Sal. 121. 2.

^e Gén. 1. 1.
Sal. 1. 4. 3.

^f Prov. 22. 3.
Esa. 14. 3.

^g Prov. 2. 15.

^c Sal. 128. 6.
Gal. 6. 16.

^a Act. 12. 9.

^b Job 8. 21.

^c Véase
Jer. 31. 9.
etc.

^a Sal. 121. 3.
4. 5.

^b Gén. 3. 17.
19.

^c Gén. 23. 5.
y 48. 4.
Jos. 24. 3. 4.

^d Deut. 28. 4.

^e Véase
Job 3. 4.
Prov. 27. 11.

^a Sal. 112. 1.
y 113. 1. y
119. 1.

^b Isa. 3. 10.

^c Esa. 19. 16.

^d Sal. 52. 8. y
141. 12.

^e Sal. 134. 3.

^f Gén. 50. 23.
Job 42. 16.
Esa. 125. 5.

SALMO CXXXIX.

Protesta el pueblo de Dios que con solo el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los cuales denuncia eterna infelicidad.

Cancion de las gradas.

MUCHO me han angustiado desde ^ami juventud, ^bdígame ahora Israel;

2 Mucho me han angustiado desde mi juventud: mas no prevalecieron contra mí.

3 Sobre mis espaldas araron gañanes: hicieron luengos surcos:

4 Mas Jehová justo, cortó las coyundas de los impíos.

5 Serán avergonzados, y vueltos atras, todos los que aborrecen á Sion.

6 Serán como ^cla yerba de los tejados: que ántes que salga, se seca;

7 De la cual no hinchió su mano segador; ni su brazo el que hace gavillas.

8 Ni dijeron los que pasaron: ^dBendicion de Jehová *sea* sobre vosotros: os bendecimos en nombre de Jehová.

SALMO CXXX.

Oracion de un ánimo piadoso tocado de verdadero sentimiento de su pecado, y de la misericordia de Dios.

Cancion de las gradas.

DE los profundos te llamo, ó! Jehová.

2 Señor, oye mi voz. Sean tus orejas atentas á la voz de mi oracion.

3 JEHOVÁ, ^bsi mirares á los pecados, Señor ¿quién persistirá?

4 Por lo cual *hay* ^cperdon acerca de tí: para que seas ^dtemido.

5 ^eYo esperé á Jehová, mi alma esperó: ^fá su palabra he esperado.

6 ^gMi alma esperó á Jehová, más que las guardas *esperan* á la mañana: las guardas á la mañana.

7 Espere ^hIsrael á Jehová, porque ⁱcon Jehová *está* la misericordia; y abundante redencion cerca de él.

8 Y ^kél redimirá á Israel de todos sus pecados.

SALMO CXXXI.

Purifícase David de la ambicion del reino contra las calumnias de Saul y de los suyos. Es ejemplo de la perpetua humildad con que el piadoso ha de conversar en el mundo.

Cancion de las gradas. De David.

JEHOVÁ, no se ensoberbeció mi corazon, ni mis ojos se enal-

tecieron: ^ani anduve en grandezas, ni en cosas maravillosas más de lo que me pertenecía.

2 Si no puse, ^bé hice callar mi alma, *sea* yo ^ccomo el destetado de su madre, como el destetado, de mi vida.

3 ^dEspera, ó! Israel, á Jehová desde ahora y hasta siempre.

SALMO CXXXII.

Ora el pueblo de Dios por la restauracion de su reino conforme á las promesas hechas á David. Todo se ha de referir al reino de Cristo.

Cancion de las gradas.

ACUÉRDATE, ó! Jehová, de David, de toda su afliccion:

2 ^aQue juró á Jehová, prometió ^bal fuerte de Jacob:

3 No entraré en la morada de mi casa: no subiré sobre el lecho de mi estrado:

4 ^cNo daré sueño á mis ojos, ^dni á mis párpados adormecimiento,

5 Hasta que ^ehalle lugar para Jehová, moradas para el fuerte de Jacob.

6 He aquí, ^fen Efrata oímos de ella: ^ghallámosla ^hen los campos del bosque.

7 Entrarémos en sus tiendas: ^ben-corvamos hemos al estrado de sus piés.

8 ⁱLevántate, ó! Jehová, á tu reposo, tú, y ^kel arca de tu fortaleza.

9 Tus sacerdotes ^lvistan justicia; y tus piadosos se regocijen.

10 Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu ungido el rostro.

11 Juró ^mJehová verdad á David, no se apartará de ella: ⁿdel fruto de tu vientre pondré sobre tu trono.

12 Si tus hijos guardaren mi alianza, y mi testimonio que yo les enseñaré: sus hijos tambien se asentarán sobre tu trono para siempre.

13 ^oPorque Jehová ha elegido á Sion: la codició por habitacion para sí.

14 ^pEste *será* mi reposo para siempre: aquí habitaré, porque la he codiciado.

15 A su mantenimiento ^qdaré bendicion: sus pobres hartaré de pan.

16 Y á sus sacerdotes ^rvestiré de salud; ^sy sus piadosos exultarán de gozo.

^a Rom. 12. 16.

^b Mat. 18. 8.
^c 1 Cor. 14. 20.

^d Sal. 130. 7.

^a Sal. 65. 1.

^b Gén. 49. 24.

^c Prov. 6. 4.

^d Act. 7. 46.

^e 1 Sam. 17. 12.
^f 1 Sam. 7. 1.
^g 1 Cron. 13. 5.

^h Sal. 5. 7. y 90. 5.

ⁱ Num. 10. 35
^j 2 Cron. 6. 41. 42.
^k Sal. 78. 61.
^l 1 Job 29. 14.
^m Ver. 16.
ⁿ Iau. 61. 10.

^o Sal. 89. 3. 4.
^p 33. etc. y 119. 4.
^q 2 Sam. 7. 12.
^r 1 Reyes 8. 25.
^s 2 Cron. 6. 16.
^t Luc. 1. 69.
^u Act. 2. 30.

^v Sal. 48. 1. 2.

^w Sal. 68. 16.

^x Sal. 147. 14.

^y 2 Crón. 6. 41.
^z Ver. 16.
^{aa} Sal. 149. 4.
^{ab} Os. 11. 12.

^a Véase Eze. 27. 3.
^b Os. 2. 13. y 11. 1.
^c Sal. 124. 1.

^d Sal. 12. 2.

^e Rut 2. 4.
^f Sal. 118. 26.

^g Lam. 3. 55.
^h Jon. 2. 2.

ⁱ Sal. 145. 2.
^j Rom. 3. 20.
^k 95. 24.

^l Ex. 34. 7.

^m 1 Reyes 8. 40.
ⁿ Sal. 2. 11.
^o Jer. 55. 9. 9.
^p Sal. 27. 14. y 31. 20. y 40. 1.
^q Isa. 8. 17. y 26. 8. y 30. 18.
^r Sal. 119. 81.
^s Sal. 63. 6. y 119. 147.
^t Sal. 131. 3.
^u Sal. 90. 5. 16.
^v Isa. 55. 7.

^w Sal. 103. 3. 4.
^x Mt. 1. 21.

* Eze. 29. 21.
* Luc. 1. 12.
* Vñase
1 Reyes 11.
38. y 13. 4.
2 Crón. 21. 7.
* Sal. 13. 38.
y 109. 25.

17 ¹ Allí haré reverdecer el cuerno de David: ²yo he aparejado lámpara á mi ungido.

18 A sus enemigos ³vestiré de confusión; y sobre él florecerá su corona.

SALMO CXXXIII.

La union de la iglesia en verdadera caridad es alabada.

Cancion de las gradas. De David.

MIRÁD, cuan bueno, y cuan suave es habitar ¹los hermanos tambien en uno!

2 Como ²el buen óleo sobre la cabeza, que descendiendo sobre la barba, la barba de Aaron, que descendiendo sobre el borde de sus vestiduras:

3 Como el rocío de ³Hermon, que descendiendo sobre los montes de Sion. Porque ⁴allí envia Jehová bendicion, y vida eterna.

SALMO CXXXIV.

Exhorta á las continuas alabanzas de Dios, singularmente á los piadosos ministros del divino culto.

Cancion de las gradas.

MIRÁD, bendecid á Jehová ¹ todos los siervos de Jehová, ² los que estáis en la casa de Jehová, en las noches:

2 ² Alzáz vuestras manos al santuario, y bendecid á Jehová.

3 ³ Bendigate ⁴ Jehová desde Sion, el que hizo los cielos y la tierra.

SALMO CXXXV.

Es el argumento del salmo precedente añadiendo las causas, á saber, por haber escogido su iglesia á hacer todo lo que quiere. III. Por haber mostrado su omnipotencia muchas veces en favor de su pueblo. Los dioses de las otras naciones nada pueden.

Aleluya.

ALABÁD el nombre de Jehová, ¹ alabád siervos de Jehová.

2 ² Los que estáis en la casa de Jehová, en ³ los patios de la casa de nuestro Dios.

3 Alabád á JEHOVÁ, porque es bueno ⁴ Jehová: cantad salmos á su nombre, ⁵ porque es suave.

4 Porque JEHOVÁ ha escogido á Jacob para sí, á Israel por su posesion.

5 Porque yo sé que ⁶ Jehová es grande, y el Señor nuestro mayor que todos los dioses.

6 ⁷ Todo lo que quiso Jehová, hizo en los cielos y en la tierra, en las mares, y en todos los abismos.

7 ¹ El que hace subir las nubes del cabo de la tierra: ² hizo los relámpagos para la lluvia; el que saca los vientos de sus ³ tesoros.

8 ⁴ El que hirió á los primogénitos de Egipto desde el hombre hasta la bestia.

9 ⁵ Envió señales y prodigios en medio de tí, ó! Egipto: ⁶ en Faraon, y en todos sus siervos.

10 ⁷ El que hirió á muchas naciones; y mató á reyes poderosos:

11 A Sejon rey Amorreo, y á Og rey de Basan, y á ⁸ todos los reinos de Canaan.

12 ⁹ Y dió la tierra de ellos en heredad: en heredad á Israel su pueblo.

13 Jehová, ¹⁰ tu nombre es eterno: Jehová, tu memoria para generacion y generacion.

14 ¹¹ Porque Jehová juzgará á su pueblo; y sobre sus siervos se arrepentirá.

15 ¹² Los ídolos de los Gentiles son plata y oro: obra de manos de hombre.

16 Tienen boca, y no hablan: tienen ojos y no ven.

17 Tienen orejas y no escuchan; tampoco hay espíritu en sus bocas.

18 Como ellos sean los que los hacen; y todos los que en ellos confían.

19 Casa de Israel ¹³ bendecid á Jehová: Casa de Aaron bendecid á Jehová:

20 Casa de Leví bendecid á Jehová: los que teméis á Jehová, bendecid á Jehová.

21 Bendito Jehová ¹⁴ de Sion, el que mora en Jerusalem. Aleluya.

SALMO CXXXVI.

Exhorta á las divinas alabanzas á causa de la grandeza de la bondad de Dios y de su misericordia, declaradas. I. Por las obras de la creacion del mundo. II. Por las de la redencion de su pueblo. III. Por la providencia que tiene de su iglesia, y de todas sus criaturas.

ALABÁD á Jehová, ¹ porque es bueno; ² porque para siempre es su misericordia.

2 Alabád ³ al Dios de dioses; porque para siempre es su misericordia.

3 Alabád al Señor de señores; porque para siempre es su misericordia.

4 Al ⁴ que solo hace grandes ma-

* Jer. 10. 13. y 51. 16.
* Job 28. 23, 26, y 38. 24.
Zac. 10. 1.
* Job 38. 22.

* Ex. 7. y 8. y 9. y 10. y 14.
* Sal. 136. 13.

* Nóm. 21. 24, 25, 26, 34, 35.
Sal. 136. 17, etc.

* Jos. 12. 7.

* Sal. 78. 55. y 136. 21, 24.

* Ex. 3. 15.
Sal. 102. 12.

* Deut. 32. 26.

* Sal. 115. 4, 5, 6, 7, 8.

* Sal. 115. 9, etc.

* Sal. 134. 8.

* Sal. 106. 1, y 107. 1, y 118. 1.

* 1 Crón. 16. 34, 41.
2 Crón. 20. 21.

* Deut. 10. 17.

* Sal. 72. 18.

* Sal. 113. 1, y 134. 1.

* Luc. 2. 37.

* Sal. 92. 13, y 106. 8, y 116. 19.

* Sal. 119. 68.

* Sal. 147. 1.

* Ex. 19. 5, Deut. 7. 6, 7, y 10. 15.

* Sal. 95. 3, y 97. 9.

* Sal. 115. 3.

ravillas; porque para siempre es su misericordia.

5 ^aAl que hizo los cielos con entendimiento; porque para siempre es su misericordia.

6 ^aAl que tendió la tierra sobre las aguas; porque para siempre es su misericordia.

7 ^aAl que hizo los grandes luminare; porque para siempre es su misericordia.

8 ^bEl sol para que dominase en el día; porque para siempre es su misericordia.

9 La luna y las estrellas para que dominasen en la noche; porque para siempre es su misericordia.

10 ^aAl que hirió á Egipto con sus primogénitos; porque para siempre es su misericordia.

11 ^bAl que sacó á Israel de en medio de ellos; porque para siempre es su misericordia.

12 ^cCon mano fuerte, y brazo extendido; porque para siempre es su misericordia.

13 ^mAl que partió al mar Bermejo en partes; porque para siempre es su misericordia.

14 ^e hizo pasar á Israel por medio de él; porque para siempre es su misericordia.

15 ^aY sacudió á Faraon y á su ejército en el mar Bermejo; porque para siempre es su misericordia.

16 ^aAl que pastoreó á su pueblo por el desierto; porque para siempre es su misericordia.

17 ^aAl que hirió á grandes reyes; porque para siempre es su misericordia.

18 ^aY mató á reyes poderosos; porque para siempre es su misericordia.

19 ^aSejon rey Amorreo; porque para siempre es su misericordia.

20 ^aY á Og rey de Basan; porque para siempre es su misericordia.

21 ^aY dió la tierra de ellos en heredad; porque para siempre es su misericordia.

22 En heredad á Israel su siervo; porque para siempre es su misericordia.

23 ^aEl que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros; porque para siempre es su misericordia.

24 Y nos rescató de nuestros enemigos; porque para siempre es su misericordia.

25 ^aEl que da mantenimiento á toda carne; porque para siempre es su misericordia.

26 Alabád al Dios de los cielos; porque para siempre es su misericordia.

SALMO CXXXVII.

Quéjense los piadosos del pueblo de Dios, que estando cautivos en Babilonia los Babilonios, burlándose de ellos, les pedían, que cantasen alguna canción de su tierra. II. Cantan la promesa de restitucion, que Jerusalem tiene de Dios, y conforme á ella le piden la libertad y la venganza de los filisteos.

JUNTO á los rios de Babilonia, allí nos sentámos: tambien llorámos acordándonos de Sion.

2 Sobre los sauces *que están* en medio de ella colgamos nuestras arpas.

3 Cuando nos pedian allí, los que nos ^acautivaron, las palabras de la canción, colgadas nuestras arpas de alegría: Cantádnos de las canciones de Sion.

4 ¿Cómo cantaremos canción de Jehová en tierra de extraños?

5 Si me olvidare de tí, ó! Jerusalem, mi diestra sea olvidada.

6 ^b Mi lengua se pegue á mi paladar, si no me acordare de tí: si no hiciere subir á Jerusalem en el principio de mi alegría.

7 Acuérdate, ó! Jehová, ^cde los hijos de Edom en el día de Jerusalem; que decian: Descubrid, descubrid en ella hasta los cimientos.

8 Hija de Babilonia ^ddestruida, bienaventurado el ^eque te pagará tu pago, que nos pagaste á nosotros.

9 Bienaventurado el que tomará, y ^festrellará tus niños contra las piedras.

SALMO CXXXVIII.

David con la consideracion de los favores que habia recibido de Dios, le alaba, y hace gracias de todo corazón; y cobra aumento de fe para esperar de él la continuacion del favor en lo porvenir.

Salmo de David.

ALABARTE he con todo mi corazón: ^adelante de los dioses te cantaré salmos.

2 ^bEncorvarme he ^cal templo de tu santidad, y alabaré tu nombre sobre tu misericordia y tu verdad;

^aGén. 1. 1.
Prov. 3. 19.
Jer. 31. 15.

^bGén. 1. 9.
Sal. 24. 2.
Jer. 16. 12.

^cGén. 1. 14.

^dGén. 1. 16.

^eEx. 12. 29.
Sal. 133. 8.

^fEx. 12. 51.
y 13. 3, 17.

^gEx. 6. 6.

^hEx. 14. 21.
22.
Sal. 78. 13.

ⁱEx. 14. 27.
Sal. 135. 9.

^jEx. 13. 18.
y 15. 22.
Deut. 8. 15.

^kSal. 132. 10.
11.

^lDeut. 29. 7.

^mNúm. 8. 21.

ⁿNúm. 21. 33.

^oJos. 12. 1.
etc.
Sal. 135. 12.

^pGén. 8. 1.
Deut. 32. 38.
Sal. 113. 7.

^qSal. 104. 27.
y 145. 15. y
147. 9.

^rSal. 78. 1.

^sEze. 3. 26.

^tJer. 49. 7.
etc.
Lam. 4. 22.
Eze. 35. 12.
Abd. 10. etc.

^uIsa. 13. 1. 6.
etc. y 47. 1.
Jer. 52. 12.
y 50. 2.
Jer. 50. 15.
28.
Rev. 18. 6.

^vIsa. 13. 16.

^wSal. 115. 46.

^xSal. 28. 2.
^yReyes 3.
21. 38.
Sal. 5. 7.

* Isa. 42. 21.

porque has hecho ^amagnífico tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.

3 El día que te llamé, me respondiste, esforzásteme, y ^{díste} en mi alma fortaleza.

* Sal. 102. 15, 22.

4 Confesarte han, ó! Jehová, ^ctodos los reyes de la tierra; porque oyeron las palabras de tu boca.

5 Y cantarán en los caminos de Jehová: que la gloria de Jehová es grande.

* Sal. 113. 5, 6.

Isa. 57. 15.

* Prov. 3. 24.

Sant. 4. 6.

1 Ped. 3. 3.

* Sal. 23. 3, 4.

6 ^bPorque el alto Jehová ^mmira al humilde, y al altivo conoce de léjos.

7 ^bSi anduviere por medio de la angustia, me vivificarás: contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y tu diestra me salvará.

* Sal. 57. 2.

Filip. 1. 6.

A Vence

Job 10. 3, 8.

y 14. 15.

8 ^bJehová cumplirá por mí, Jehová, tu misericordia ^{es} para siempre; ^kno dejarás la obra de tus manos.

SALMO CXXXIX.

Celebra la admirable providencia de Dios, de quien nada se esconde, presente en toda parte: singularmente en la consideración de la formación del hombre en el vientre de su madre. II. Ora contra los blasfemos de esta providencia. III. Pide ser purificado por la vía de la cruz.

Al Vencedor: Salmo de David.

* Sal. 17. 3.

Jer. 12. 3.

JEHOVÁ, ^atú me has examinado, y conocido.

* 2 Reyes 19. 27.

* Mat. 9. 4.

Juan 2. 24.

15.

* Job 31. 4.

2 ^bTú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has ^centendido desde léjos mis pensamientos.

3 Mi senda, y mi acostarme ^ahas rodeado; y todos mis caminos has conocido.

* Heb. 4. 13.

4 Porque aun no ^{está} la palabra en mi lengua, y, he aquí, Jehová, ^ctú la supiste toda.

5 Detras y delante ^{tú} me formaste; y pusiste sobre mí tu mano.

* Job 42. 3.

Sal. 40. 3. y

131. 1.

6 Más maravillosa es ^cla ciencia que mi capacidad: alta es, no puedo comprenderla.

* Jer. 23. 24.

Jonas 1. 3.

7 ^b¿A dónde ^{me} iré de tu Espíritu? ^y ¿a dónde huiré de delante de tí?

* Am. 9. 2, 3.

* Job 26. 6.

Prov. 15. 11.

8 ^bSi subiere á los cielos, allí ^{estás} tú; ⁱy si hiciere mi estrado en el infierno, héte allí.

9 ^{Si} tomare las alas del alba, y habitare en el cabo de la mar,

10 Aun allí me guiará tu mano; y me trabará tu diestra.

11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán: aun la noche resplandecerá por causa de mí.

* Job 26. 6. y

* Ps. 2. 22.

Heb. 4. 15.

12 Aun ^klas tinieblas no encubren

nada de tí; y la noche resplandee como el día: las tinieblas ^{son} como la luz.

13 Porque tú poseiste mis riñones; cubristeme en el vientre de mi madre.

14 Confesarte he, porque terribles y maravillosas son tus obras: estoy maravillado, y mi alma ^{lo} conoce en gran manera.

* Job 16. 8, 9.

Ecl. 11. 5.

15 No fué encubierto ⁱmi cuerpo de tí, aunque ^{yo} fuí hecho en secreto: fué entretejido en los profundos de la tierra.

16 Mi imperfeccion vieron tus ojos; y en tu libro estaban todas aquellos cosas escritas, que fueron entónces formadas, sin ^{faltar} una de ellas.

* Sal. 40. 3.

17 Así que ^m;cuán preciosos me son tus pensamientos, ó! Dios!; Cuán multiplicadas son sus cuentas!

18 Si las cuento, multiplícanse más que la arena: despierto, y aun ^{estoy} contigo.

* Isa. 11. 4.

19 [¶] Si ^bmatases, ó! Dios, al impío; y los varones de sangres se ^cquitasen de mí;

* Sal. 119. 115.

* Jer. 12. 15.

20 Que te ^bdicen blasfemias: ensoberbécese en vano tus enemigos.

* 2 Crón. 19. 2.

Sal. 119. 138

21 [¶] No tuve en odio, ó! Jehová, á los que te aborrecieron? ^y ¿y peleó contra tus enemigos?

22 De entero odio los aborrecí: túvelos por enemigos.

* Job 21. 6.

Sal. 25. 2.

23 [¶] Examíname, ó! Dios, y conoce mi corazón: pruébame, y conoce mis pensamientos.

* Sal. 5. 8. y

143. 10.

24 Y vé si hay en mí camino de perversidad; y ^sguíame en el camino del mundo.

SALMO CXL.

David ora ser defendido de la violencia y fraude de sus enemigos, asegurado por fe de que Dios tiene á cargo la causa de los pobres inocentes.

Al Vencedor: Salmo de David.

ESCÁPAME, ó! Jehová, de hombre malo: de varon de iniquidades ^aguárdame:

* Ver. 4.

2 Que pensaron males en el corazón: ^bcada día juntaron contiendas.

* Sal. 56. 8.

3 Aguzaron su lengua como la serpiente: veneno de ^cáspid ^{hay} debajo de sus labios. Selah.

* Sal. 58. 4.

Rom. 3. 13

4 ^aGuárdame, ó! Jehová, de manos de impío, de varon de injurias

* Sal. 71. 4.

* Ver. 1.

*guárdame: que han pensado de repujar mis pasos.

*Sal. 35. 7. y
57. 6. y 119.
130. y 141. 9.
Jer. 18. 22.

5 ¹Soberbios me han escondido lazo y cuerdas: han tendido red: en el lugar de la senda me han puesto lazos. Selah.

6 He dicho á Jehová: Dios mío eres tú: escucha, ó! Jehová, la voz de mis ruegos.

7 Jehová, Señor, fortaleza de mi salud, cubre mi cabeza el día de las armas.

* Deut. 32. 27.

8 No des, ó! Jehová, al impío sus deseos: no saques en efecto su pensamiento, ²y se ensoberbezcan. Selah.

9 La cabeza de los que me cercan, ¹la perversidad de sus labios la cubra.

*Sal. 7. 16. y
84. 25.
Prov. 12. 13.
y 18. 7.
*Sal. 11. 6.

10 Caigan sobre ellos ¹brasas: en el fuego les haga Dios caer: en profundos hoyos, de donde no salgan.

11 El varón de lengua no sea firme en la tierra: al varón de injuria caze el mal para repujones.

*1 Reyes 8. 45.
Sal. 9. 4.

12 Yo sé que ¹hará Jehová el juicio del afligido, el juicio de los menesterosos.

13 Ciertamente los justos alabarán tu nombre: los rectos estarán en tu presencia.

SALMO CXLII.

Ora David, que Dios le tenga de su mano para que no siga el camino de los impíos. II. Que sea libre de sus lazos, y ellos caigan en ellos.

Salmo de David.

* Sal. 70. 5.

JEHOVÁ, á tí he llamado, ¹apresúrate á mí: escucha mi voz, cuando te llamare.

*Rev. 5. 8. y
8. 3. 4.
*Rev. 8. 3.
*Sal. 134. 2.
1 Tim. 2. 8.

2 Sea enderezada ¹mi oración delante de tí ²como un perfume: ¹el don de mis manos como un presente de ¹la tarde.

* Ex. 29. 30.

3 Pon, ó! Jehová, guarda á mi boca: guarda la puerta de mis labios.

4 No inclines mi corazón á cosa mala: á hacer obras con impiedad con los varones que obran iniquidad; ¹y no coma yo de sus delicias.

* Prov. 22. 6.

*Prov. 9. 8.
y 19. 25. y
26. 12.
Gal. 6. 1.

5 ¹Hírame el justo con misericordia, y repréndame; ¹y aceite de cabeza no unte mi cabeza: porque aun también mi oración será contra sus males.

6 Sean derribados en lugares peñascosos sus jueces; y oigan mis palabras que son suaves.

7 Como quien parte ¹é hiende leños ¹en tierra, son esparcidos nuestros huesos á la boca de la sepultura:

* 2 Cor. 1. 8.

8 Por tanto á tí, ó! Jehová, Señor, ¹miran mis ojos, en tí he confiado: no tengas en poco á mi alma.

* 2 Crón. 20. 12.
Sal. 25. 15.
y 123. 1. 2.

9 ¹Guárdame de las manos del ¹lazo que me han tendido; y de los lazos de los que obran iniquidad.

* Sal. 119. 110.
y 140. 5. y 142. 3.

10 Caigan ¹los impíos á una en sus redes, mientras yo pasaré para siempre.

* Sal. 35. 8.

SALMO CXLII.

David en un señalado peligro pide á Dios con ardentísima oración, que le libre, por la experiencia que tiene de haberle librado de otros mayores.

* Masquil de David, *cuando estaba en la cueva: Oración.

*Sal. 57.
*1 Sam. 22. 1. y 24. 3.

CON mi voz clamaré á Jehová: con mi voz pediré misericordia á Jehová.

2 Delante de él ¹derramaré mi querella: delante de él denunciaré mi angustia.

*Sal. 102.
Isa. 26. 16.

3 ¹Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tu conociste mi senda: ¹en el camino en que andaba, me escondieron lazo.

* Sal. 143. 4.

4 ¹Consideraba hácia mi mano derecha y miraba, y no ¹había quien me conociese: no tuve refugio, no ¹había quien volviese por mi vida.

* Sal. 140. 5.

*Sal. 60. 20.
*Sal. 31. 11. y 88. 8. 18.

5 Clamé á tí, ó! Jehová; dije: ¹Tú eres mi esperanza, ¹y ¹mi porción ¹en la tierra de los vivientes.

* Sal. 46. 1. y 91. 2.

*Sal. 16. 5. y 73. 26. y 119. 57.
Lam. 3. 24.
Sal. 27. 13.
*Sal. 116. 6.

6 Escucha mi clamor, que estoy ¹afligido mucho: escápame de los que me persiguen; porque son más fuertes que yo.

7 Sacá mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre: conmigo se coronarán ¹los justos, ¹cuando me hubieres hecho bien.

* Sal. 54. 2.
*Sal. 12. 6. y 119. 17.

SALMO CXLIII.

David en algun gran peligro pide á Dios, que no mirando á sus pecados pasados, mas á su inocencia presente, por su justicia le libre de sus enemigos.

Salmo de David.

JEHOVÁ, oye mi oración, escucha mis ruegos ¹por tu verdad: respóndeme por tu justicia.

2 Y no ¹bentres en juicio con tu siervo; porque no se justificará ¹delante de tí ningún viviente.

*Sal. 31. 1.
*Job 14. 3.
*Ex. 34. 7.
Job 4. 17. y 9. 2. y 15. 14.
*Sal. 130. 3.
Ecl. 7. 20.
Rom. 3. 20.
Gal. 2. 16.

3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma: ha quebrantado á tierra mi vida: me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos.

4 ^dY mi espíritu se angustió dentro de mí: mi corazón se pasmó.

5 ^aAcórdeme de los días antiguos: meditaba en todas tus obras: meditaba en las obras de tus manos.

6 ^tExtendí mis manos á tí: ^gmi alma, como la tierra sedienta, á tí. Selah.

7 Respóndeme presto, ó! Jehová, que desmaya mi espíritu: no escondas de mí tu rostro, ^y sea semejante á los que descenden á la sepultura.

8 Házme oír ¹por la mañana tu misericordia, porque en tí he confiado: ^hházme saber el camino por donde ande, porque á tí ¹he alzado mi alma.

9 Escápame de mis enemigos, ó! Jehová: á tí me acojo.

10 ^mEnséñame á hacer tu voluntad, porque tú *eres* mi Dios. ⁿTu buen Espíritu me guíe á ^otierra de rectitud.

11 Por tu nombre, ó! Jehová, me ^pvivificarás; por tu justicia sacarás mi alma de angustia.

12 Y por tu misericordia ^qdispararás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi alma; porque ^ryo soy tu siervo.

SALMO CXLV.

Alaba á Dios su fortaleza, y engrandece su bondad, que siendo el hombre una cosa tan apocada, haga de él tanto estín. II. Pídele que disipe á sus perseguidores. III. Declara que la verdadera felicidad no consiste en que todo lo temporal suceda prósperamente, mas en tener á Dios de su parte.

Salmo de David.

BENDITO Jehová mi roca, ^aque enseña mis manos á la batalla, y mis dedos á la guerra.

2 ^bMisericordia mia, y mi castillo: altura mia, y mi libertador: escudo mio en quien he confiado: el que allana mi pueblo delante de mí.

3 ^cO! Jehová, ¿qué es el hombre, que te haces familiar á él? ¿el hijo del hombre, para que le estimes?

4 ^dEl hombre es semejante á la vanidad: ^esus días *son* como la sombra que pasa.

5 ^fO! Jehová, ^finclina tus cielos y descende: ^gtoca los montes, y humeen.

6 ^hRelampaguea relámpagos, y disípalos; envía tus saetas, y contúrbalos.

7 ⁱEnvía tu mano desde lo alto: ^kredímeme, y escápame de las muchas aguas: de la mano de los ^lhijos extraños.

8 Cuya boca ^mhabla vanidad; y su diestra es diestra de mentira.

9 O! Dios, á tí ⁿcantaré canción nueva: con salterio, con deacordio cantaré á tí.

10 ^oEl que da salud á los reyes: el que redime á David su siervo de pernicioso espada.

11 ^pRedímeme, y escápame de mano de los hijos extraños: cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira.

12 ^qQue nuestros hijos *sean* ^qcomo plantas crecidas en su juventud: nuestras hijas como las esquinas labradas á manera del palacio:

13 Nuestros rincones llenos, proveídos de toda *snerte de grano*: nuestros ganados que paran á millares, y á diez millares en nuestras plazas.

14 Nuestros bueyes cargados de carnes, no haya portillo, ni quien salga, ni quien dé grito en nuestras calles.

15 ^rBienaventurado el pueblo que tiene esto: bienaventurado el pueblo, cuyo Dios *es* Jehová.

SALMO CXLV.

Jehová es digno de que todas sus criaturas le alaben en gran manera: por la grandeza de sus obras, en que ha declarado su omnipotencia, su bondad, su clemencia, etc. II. Que levanta á los postrados. III. Da sustento á toda criatura. IV. Oye á todos los que le invocan con fe. V. Guarda á todos los que le aman; y destruirá á todos sus enemigos.

^aAlabanza de David.

ENSALZARTE he, mi Dios y Rey; y bendeciré á tu nombre por el siglo y para siempre.

2 Cada día te bendeciré; y alabaré tu nombre por el siglo y para siempre.

3 ^bGrande *es* Jehová, y digno de alabanza en gran manera; y ^csu grandeza no puede ser comprendida.

4 ^dGeneración á generación enar-

^a Sal. 18. 3.
Isa. 64. 1.
^c Sal. 104. 72.

^d Sal. 18. 13.
14.

^e Sal. 18. 16.
^f Ver. 11.
^g Sal. 68. 1, 2.
14.

^h Sal. 54. 3.
Mal. 2. 11.
ⁱ Sal. 12. 2.

^j Sal. 57. 2, 3
y 40. 3.

^k Sal. 18. 50.

^l Ver. 7, 8.

^m Sal. 128. 3.

ⁿ Sal. 25. 4.
5. y 139. 24.
^o Neh. 9. 20.

^p Isa. 26. 10.

^q Sal. 119. 25.
37, 40, etc.

^r Sal. 54. 5.

^s Sal. 116. 16.

^t Deut. 33. 26.
Sal. 33. 12.
y 65. 4. y
146. 5.

^u Sal. 100.

^v Sal. 96. 4. y
147. 5.
^w Job. 3. 9. y
9. 10.
Rom. 11. 33.

^x Isa. 53. 13.

rará tus obras; y anunciarán tus valentías.

5 La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos hablaré.

6 Y la terribilidad de tus valentías dirán; y tu grandeza recontaré.

7 La memoria de la muchedumbre de tu bondad rebosarán; y tu justicia cantarán.

8 Clemente y misericordioso es ^cJehová: luengo de iras, y grande en misericordia.

9 Bueno es ^cJehová para con todos; y sus misericordias, sobre todas sus obras.

10 Alámente, ó! Jehová, ^etodas tus obras; y tus misericordiosos te bendigan.

11 La gloria de tu reino digan; y hablen de tu fortaleza:

12 Para notificar á los hijos de Adam sus valentías; y la gloria de la magnificencia de su reino.

13 ^bTu reino es reino de todos los siglos; y tu señorío en toda generacion y generacion.

14 Sostiene Jehová á todos los que caen; y ^blevanta á todos los oprimidos.

15 ^kLos ojos de todas las cosas esperan á tí; y ^ttú les das su comida en su tiempo.

16 Abres tu mano, ^my hartas de voluntad á todo viviente.

17 Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras.

18 Cercano ^{est}á ⁿJehová á todos los que le invocan: á todos los que le invocan ^ocon verdad.

19 La voluntad de los que le temen, hará; y su clamor oirá, y los salvará.

20 ^pJehová guarda á todos los que le aman; y á todos los ímpios destruirá.

21 La alabanza de Jehová hablará mi boca; y bendiga toda carne su santo nombre, por el siglo y para siempre.

SALMO CXLVI.

La confianza en los hombres, aunque sean los más poderosos, es vana. II. Bienaventurado el que la pone en el Dios de Jacob. Poderoso, justo, defensor de los oprimidos, misericordioso, según se prueba por sus obras.

Aleluya.

650

^aALABA, ó! alma mia, a Jehová.

2 Alabaré á Jehová ^ben mi vida: diré salmos á mi Dios mientras viviere.

3 ^cNo confiéis en los príncipes, *ni* en hijo de hombre; porque *no hay* en él salud.

4 Saldrá ^dsu espíritu, volverse *ha el hombre* en su tierra: en aquel día perecerán ^esus pensamientos.

5 ^f¡Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob: cuya esperanza es en Jehová ^gsu Dios.

6 ^hEl que hizo los cielos y la tierra: la mar, y todo lo que en *ello está*: el que guarda verdad para siempre:

7 ⁱEl que hace derecho á las agravados, ^lel que da pan á los hambrientos: ^kJehová el que suelta á los prisionados:

8 ^jJehová es el que abre *los ojos* á los ciegos: ^mJehová el que ama á los justos:

9 ⁿJehová el que guarda á los extranjeros: al huérfano y á la viuda levanta; ^oy el camino de los ímpios trastorna.

10 Reinará ^pJehová para siempre: tu Dios, ó! Sion, por generacion y generacion. Aleluya.

SALMO CXLVII.

Exhorta á las alabanzas de Dios por sus condiciones.

^aALABAD á JEHOVÁ; porque ^aes bueno cantar salmos á nuestro Dios; ^bporque suave y hermosa es la ^calabanza.

2 El que ^dedifica á Jerusalem, Jehová: los echados de Israel ^erecogerá.

3 ^fEl que sana á los quebrantados de corazon; y el que liga sus dolores.

4 ^gEl que cuenta el número de las estrellas, *y* á todas ellas llama por *sus* nombres.

5 ^hGrande es el Señor nuestro, y de ^kmucho poder; y de ^hsu entendimiento *no hay* número.

6 El que ensalza á los humildes, ^jJehová: el que humilla á los ímpios hasta la tierra.

7 Cantad á Jehová con alabanza: cantad á nuestro Dios con arpa.

8 ^mEl que cubre los cielos de

^e Ex. 74. 6, 7.
Núm. 14. 18.
Sal. 86. 3, 15.
y 103. 8.
^f Sal. 100. 5.
Nah. 1. 7.

^g Sal. 19. 1.

^k Sal. 146. 10.
1 Tim. 1. 17.

ⁱ Sal. 146. 8.

^k Sal. 104. 27.

ⁱ Sal. 136. 23.

^m Sal. 104. 21.
y 147. 9.

^o Deut. 4. 7.

^o Juan 4. 24.

^p Sal. 31. 23.
y 97. 10.

^a Sal. 103. 1.

^b Sal. 104. 33.

^c Sal. 118. 8, 9.
Isa. 2. 22.

^d Sal. 104. 29.
Ecl. 12. 7.
Isa. 2. 22.

^e Véase
1 Cor. 2. 6.
^f Sal. 144. 15.
Jer. 17. 7.

^g Gén. 1. 1.
Rev. 14. 7.

^h Sal. 103. 6.

ⁱ Sal. 107. 9.

^j Sal. 68. 6. y
107. 10, 14.

^k Mat. 9. 30.
Juan 9. 7-32.
^l Sal. 143. 14.
y 147. 6.
^m Deut. 13. 13.

ⁿ Deut. 10. 18.
Sal. 68. 5.

^o Sal. 147. 6.

^p Ex. 15. 18.
Sal. 10. 16, 7.
143. 12.
Rev. 11. 13.

^a Sal. 92. 1.

^b Sal. 133. 3.

^c Sal. 33. 1.

^d Sal. 102. 16.

^e Deut. 30. 3.

^f Sal. 51. 17.
Isa. 57. 15. y
61. 1.
Luc. 4. 18.

^g Véase
Gen. 15. 5.
Isa. 40. 26.

^h 1 Crón. 16.
25.
Sal. 48. 1. y
56. 4. y 145.
3.

ⁱ Nah. 1. 3.
^j Isa. 40. 28.

^k Sal. 146. 8, 9.

^m Job 38. 26.
27.
ⁿ Sal. 104. 14.
11.

nubes; el que aparece la lluvia para la tierra: el que hace á los montes producir yerba.

9 ^a El que da á la bestia su mantenimiento: á ^o los hijos de los cuervos que claman á él.

10 ^p No toma contentamiento en la fortaleza del caballo: ni se deleita con las piernas del varón.

11 Ama Jehová á los que le temen: á los que esperan en su misericordia.

12 Alaba, Jerusalem, á Jehová: alaba, Sion, á tu Dios.

13 Porque fortificó los cerrojos de tus puertas: bendijo á tus hijos dentro de tí.

14 ^a El que pone *por* tu término la paz; y de grosura de trigo te hará ^h hartar.

15 ^a El que envia su palabra á la tierra; y muy presto corre su palabra.

16 ^a El que da la nieve como lana: derrama la helada como ceniza.

17 El que echa su hielo como en pedazos; ¿delante de su frío quién estará?

18 ^a Enviará su palabra, y desleirlos ha: soplará su viento, gotearán las aguas.

19 ^a El que denuncia sus palabras á Jacob, ^v sus estatutos y sus juicios á Israel.

20 ^a No ha hecho esto con toda nación; y sus juicios no los conocieron. Aleluya.

SALMO CXLVIII.

Llama á todos las criaturas de los cielos y á la tierra á las alabanzas de Dios por ser el creador de ellas; y singularmente por haber establecido el reino de su pueblo.

Aleluya.

ALABÁD á Jehová desde los cielos: alabádle en las alturas.

2 ^a Alabádle todos sus ángeles: alabádle todos sus ejércitos.

3 Alabádle el sol y la luna: alabádle todas las estrellas de luz.

4 Alabádle ^b los cielos de los cielos; y ^c las aguas que están sobre los cielos.

5 Alaba el nombre de Jehová; porque ^a él mandó, y fueron creadas.

6 ^e Y las hizo ser para siempre,

por el siglo: púsoles ley que no será quebrantada.

7 Alabád á Jehová, de la tierra, los dragones y todos los abismos.

8 El fuego, y el granizo; la nieve y el vapor: el viento de tempestad que ^a hace su palabra:

9 ^b Los montes, y todos los collados: el árbol de fruto, y todos los cedros:

10 La bestia, y todo animal: lo que va arrastrando, y el ave de alas.

11 Los reyes de la tierra, y todos los pueblos: los príncipes, y todos los jueces de la tierra.

12 Los manebos, y tambien las doncellas: los viejos con los mozos.

13 Alaben el nombre de Jehová; porque ⁱ su nombre de él solo es ensalzado: ^k su gloria es sobre tierra y cielos.

14 ^l El ensalzó el cuerno de su pueblo: ^m alábenle todos sus misericordiosos: los hijos de Israel, ⁿ el pueblo á él cercano. Aleluya.

SALMO CXLIX.

Ehorta con grande afecto á las alabanzas de Dios singularmente á la iglesia de los piadosos, por la gloria inextinguible que les tiene aparejado; y la venganza rigurosa que les dará de todos los reyes y poderosos del mundo, que los habrán afligido.

Aleluya.

CANTAD á Jehová canción nueva: su alabanza sea en la congregación de los misericordiosos.

2 Alégrese Israel con ^b su hacedor: los hijos de Sion se regocijen con su ^c Rey.

3 ^d Alaben su nombre con corro: con adufe y arpa canten á él.

4 Porque ^e Jehová toma contentamiento con su pueblo: ^f hermo-seará á los humildes con salud.

5 Regocijarse han los piadosos con gloria: ^g cantarán sobre sus camas.

6 Ensalzamientos de Dios estarán en sus gargantas; y espadas de ^h dos filos en sus manos:

7 Para hacer venganza de los Gentiles: castigos en los pueblos.

8 Para aprisionar á sus reyes en grillos; y á sus nobles en cadenas de hierro.

9 ⁱ Para hacer en ellos el juicio escrito: esta será ^k la gloria de todos sus piadosos. Aleluya.

^a Job 38. 41.
Sal. 104. 27.
28. y 115. 25.
y 145. 15.
^b Job 38. 41.
Mat. 9. 28.
^c Sal. 33. 16.
17. 18.
Os. 1. 7.

^d Isa. 60. 17.
35.

^e Sal. 132. 15.

^f Job 37. 12.
Sal. 107. 20.

^g Job 37. 6.

^h Yer. 15.
Job 37. 10.

ⁱ Deut. 32. 2.
S. 4.
Sal. 78. 1. y
78. 3. y 101.
7.

^j Mal. 4. 4.

^k Ysaie.
Deut. 4. 32.
33. 34.
Rom. 1. 2.

^l Deut. 32. 2.
S. 4.
Sal. 78. 1. y
78. 3. y 101.
7.

^m Mal. 4. 4.

ⁿ Ysaie.
Deut. 4. 32.
33. 34.
Rom. 1. 2.

^a Sal. 103. 20.
21.

^b Reyes 8.
37.
^c Cor. 12. 2.
Gén. 1. 7.

^d Gén. 1. 1.
6. 7.
Sal. 12. 6. 9.
Sal. 80. 37.
y 110. 90. 91.
Jer. 31. 35.
Is. y 53. 22.

^e Isa. 43. 20.

^f Sal. 147. 15.
18.
^g Isa. 44. 23.
y 49. 13. y
55. 12.

^h Sal. 8. 1.
Isa. 12. 4.
ⁱ Sal. 113. 4.

^j Sal. 75. 10.

^k Sal. 149. 9.

^l Efes. 2. 17.

^a Sal. 33. 8.
Isa. 42. 10.

^b Ysaie.
Job 35. 10.
Sal. 100. 3.
Isa. 54. 5.

^c Zac. 9. 9.
Mat. 21. 5.
^d Sal. 81. 2. y
130. 4.

^e Sal. 35. 27.

^f Sal. 132. 16.

^g Job 35. 10.

^h Heb. 4. 12.
Rev. 1. 16.

ⁱ Deut. 7. 1. 2

^j Sal. 148. 14

SALMO CL.

Exhorta á todo viviente á alabar á Dios.

Aleluya.

ALABÁD á Dios en su santuario: alabádle en el extendimiento de su fortaleza.

² Alabádle en sus valentías: alabádle conforme á la muchedumbre de su ^b grandeza.

³ Alabádle á son de bocina: ^c alabádle con salterio y arpa.

⁴ Alabádle ^c con adufe y flauta: alabádle con ^c cuerdas y órgano.

⁵ Alabádle con ^c címbalos resonantes: alabádle con címbalos de jubilación.

⁶ Todo espíritu alabe á JEHOVÁ. Aleluya.

^c Sal. 81. 2. y 149. S.

^d Ex. 16. 20.

^e Sal. 33. 2. y 32. 3. y 144. S. Isa. 58. 23. ^f Cron. 16. 16, 19, 28. y 16. 5. y 28. 1, 6.

^a Sal. 145. 5. 6.

^b Deut. 3. 24.

LOS

PROVERBIOS DE SALOMON.

CAPITULO I.

El título del libro presente, en el cual se produce instrucción de verdadera sabiduría.

II. Principio del tratado, el cual comienza del temor de Dios único principio de verdadera sabiduría, juntamente con el apartarse del comercio y compañía de los malos. III. La sabiduría se ofrece á todos. IV. Amenaza con perdición á los que la menospreciaren.

LOS ^a proverbios de Salomon, hijo de David, rey de Israel:

² Para entender sabiduría y castigo: Para entender las razones prudentes:

³ Para ^b recibir el castigo de prudencia, justicia, y juicio, y equidad:

⁴ Para dar á los ^c simples astucia, y á los mozos inteligencia y consejo.

⁵ Oirá ^d el sabio y aumentará la doctrina; y el entendido adquirirá consejo.

⁶ Para entender parábola y declaración, palabras de sabios, y sus dichos ^e oscuros.

⁷ ¶ El PRINCIPIO de la sabiduría es ^f el temor de Jehová: los insensatos despreciaron la sabiduría y la instrucción.

⁸ Oye, ^g hijo mio, el castigo de tu padre, y no deseches la ley de tu madre:

⁹ Porque aumento de gracia ^h serán á tu cabeza, y collares á tu cuello.

¹⁰ Hijo mio, si los pecadores te quisieren engañar, ⁱ no consientas.

¹¹ Si dijeren: Ven con nosotros, espíemos á la sangre: ^k asechemos al inocente sin razon:

¹² Tragarnos hemos como el sepulcro, vivos; y enteros, ^l como los que caen en sima:

¹³ Hallaremos riquezas de todas suertes: henchiremos nuestras casas de despojos:

¹⁴ Echa tu suerte entre nosotros: tengamos todos una bolsa:

¹⁵ Hijo mio, ^m no andes en camino con ellos: ⁿ aparta tu pié de sus veredas:

¹⁶ Porque sus piés correrán al mal; e irán presurosos á derramar sangre.

¹⁷ Porque en vano se tenderá la red delante de los ojos de toda ave.

¹⁸ Mas ellos á su sangre espian, y á sus almas asechan.

¹⁹ ¶ Tales son las sendas de todo codicioso de codicia, *la cual* prenderá el alma de sus poseedores.

²⁰ ¶ La sabiduría clama de fuera: en las plazas da su voz:

²¹ En las enercujadas de los murmullos *de gente* clama: en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones:

²² ¿Hasta cuándo, ó! simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia?

²³ Volvéos á mi reprehension: he aquí que ^r yo os derramaré mi espíritu, y os haré saber mis palabras.

²⁴ ¶ Por cuanto llamé, y no quisisteis: extendí mi mano, y no hubo quien escuchase:

²⁵ Y ^s desechasteis todo consejo mio, y no quisisteis mi reprehension:

²⁶ Tambien ^t yo me reiré en vuestra calamidad; y me burlaré cuando os viniere lo que teméis.

^m Sal. 1. 1. Cap. 4. 14. ⁿ Sal. 119. 101.

^o Isa. 59. 7. Rom. 3. 15.

^p Cap. 15. 27. ^q 1 Tim. 6. 10.

^r Cap. 8. 1. etc. y 9. 3. Juan 7. 37.

^s Joel 2. 28.

^t Isa. 65. 12. y 66. 4. Jer. 7. 13. Zac. 7. 11.

^u Sal. 107. 11. Ver. 20. Luc. 7. 38.

^v Sal. 2. 4.

^a Reyes 4. 32. Cap. 10. 1. y 25. 1. Ecl. 12. 9.

^b Cap. 2. 1. 9.

^c Cap. 9. 4.

^d Cap. 9. 9.

^e Sal. 78. 2.

^f Job 28. 28. Sal. 111. 10. Cap. 9. 10. Ecl. 12. 13.

^g Cap. 4. 1. y 6. 20.

^h Cap. 3. 22.

ⁱ Gén. 39. 7. etc. Sal. 1. 1. Ecl. 5. 11. Jer. 5. 26.

^j Sal. 28. 1. y 145. 7.

* Cap. 10. 24.

† Job 27. 9. y 35. 12.
Isa. 1. 15.
Jer. 11. 11. y 14. 12.
Eze. 8. 18.
Miq. 3. 4.
Zac. 7. 13.
Sant. 4. 3.
* Job 21. 14.
Ver. 22.
* Sal. 119. 173.

* Ver. 23.
Sal. 81. 11.

* Job 4. 8.
Cap. 14. 14.
y 22. 8.
Isa. 3. 11.
Jer. 6. 19.

* Sal. 25. 12.
15.
* Sal. 112. 7.

* Cap. 4. 21.
y 7. 1.

* Cap. 3. 14.
Mat. 12. 44.

* 1 Reyes 3. 9.
12.
Sant. 1. 5.

* Sal. 84. 11.
Cap. 36. 5.

* 1 Sam. 2. 9.
Sal. 95. 9.

† Cap. 6. 22.

27 Cuando viniere, como *una* destruccion, lo ²que teméis; y vuestra calamidad viniere como *un* torbellino: cuando viniere sobre vosotros tribulacion y angustia:

28 ³Entonces me llamarán, y no responderé: buscarme han de mañana, y no me hallarán:

29 Por cuanto ⁴aborrecieron la sabiduría; y no ⁵escogieron el temor de Jehová:

30 ⁶Ni quisieron mi consejo; y menospreciaron toda reprension mia.

31 ⁷Comerán pues del fruto de su camino; y de sus consejos se hartarán.

32 Porque el reposo de los ignorantes los matará; y la prosperidad de los insensatos los echará á perder.

33 Mas ⁸el que me oyere, habitará confiadamente; y ⁹vivirá reposado de temor de mal.

CAPITULO II.

Exhorta á la verdadera sabiduría, la cual enseña temor de Dios, justicia y todo buen camino. II. Preserva de todo mal camino.

HIJO mio, si tomares mis palabras, y guardares mis mandamientos dentro de tí,

2 Haciendo estar atento tu oído á la sabiduría: si ³inclinares tu corazón á la prudencia:

3 Si clamares á la inteligencia; y á la prudencia dieres tu voz:

4 ⁴Si como á la plata, la buscares, y como á tesoros la escudriñares:

5 Entonces entenderás el temor de Jehová; y hallarás el conocimiento de Dios.

6 ⁵Porque Jehová da la sabiduría; y de su boca *viene* el conocimiento, y la inteligencia.

7 El guarda el ser á los rectos: ⁶es escudo á los que caminan perfectamente,

8 Guardando las veredas del juicio; y el camino de sus misericordiosos ⁷guardará.

9 Entonces entenderás justicia, juicio, y equidad, y todo buen camino.

10 ¶ Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, y la ciencia fuere dulce á tu alma;

11 Consejo te guardará, ⁸inteligencia te conservará.

12 Para escaparte del mal camino, del hombre que habla perversidades:

13 Que dejan las veredas derechas, ⁹por andar por caminos tenebrosos:

14 Que se ¹⁰alegran haciendo mal: que se ¹¹huelgan en malas perversidades:

15 ¹²Cuyas veredas son torcidas, y ellos torcidos en sus caminos:

16 Para escaparte de la ¹³mujer extraña, de ¹⁴la agena que ablanda sus razones:

17 ¹⁵Que desampara al príncipe de su mocedad; y se olvida del concierto de su Dios.

18 Por lo cual ¹⁶su casa está inclinada á la muerte, y sus veredas *van* hácia los muertos.

19 Todos los que á ella entraren, no volverán: ni tomarán las veredas de la vida.

20 Para que andes por el camino de los buenos; y guardes las veredas de los justos.

21 ¹⁷Porque los rectos habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella.

22 ¹⁸Mas los impíos serán cortados de la tierra; y los prevaricadores serán de ella desarraigados.

CAPITULO III.

Encomienda la misericordia y fé en Dios con abnegacion de sí mismo. II. La tolerancia en la cruz. III. En la verdadera sabiduría consiste la verdadera felicidad. IV. Pone algunas reglas de ella, para con los hombres.

HIJO mio, no te olvides de mi ley; ¹y tu corazón guarde mis mandamientos:

2 Porque longura de dias, y años de vida, y ²paz te aumentarán.

3 Misericordia, y verdad no te desamparen: ³átalas á tu cuello, ⁴escríbelas en la tabla de tu corazón;

4 ⁵Y hallarás gracia y buena opinion en los ojos de Dios, y de los hombres.

5 ⁶Fiáte de Jehová de todo tu corazón; ⁷y no estribes en tu prudencia.

6 Reconócele ⁸en todos tus caminos; y él ⁹enderezará tus veredas.

7 No ¹⁰seas sabio en tu opinion: ¹¹teme á Jehová, y apártate del mal:

8 Porque será medicina á tu ombligo, y ¹²tuétano á tus huesos.

* Juan 3. 19.
29.
* Cap. 10. 23.
Jer. 11. 15.
* Rom. 1. 32.

* Sal. 125. 5.

* Cap. 5. 20.

* Cap. 5. 3. y 6. 24. y 7. 5.

* Véase
Mal. 2. 14, 15.

* Cap. 7. 27.

* Sal. 37. 20.

* Job 18. 17.
Sal. 37. 28. y 101. 35.

* Deut. 8. 1. y 30. 16, 20.

* Sal. 119. 165.

* Ex. 13. 9.
Deut. 6. 8.
Cap. 6. 21. y 7. 3.

* Jer. 17. 1.
2. Cor. 3. 5.

* Sal. 111. 10.
Véase
1 Sam. 2. 26.
Luc. 2. 52.
Act. 2. 47.
Rom. 14. 18.

* Sal. 37. 3. 5.

* Jer. 9. 23.

* 1 Crón. 28. 9.

* Jer. 10. 23.

* Rom. 12. 16.

* Job 1. 1.
Cap. 16. 6.

* Job 21. 24.

9 ^a Honra á Jehová de tu sustancia; y de las primicias de todos tus frutos:

10 ^o Y serán llenos tus alfolíes de hartura; y tus lagares rebentarán de mosto.

11 ¶ No deseches, ^hhijo mio, el castigo de Jehová: ni te fatigues de su correccion:

12 Porque Jehová al que ama, y quiere, ^acomo el padre al hijo, ^dése castiga.

13 ¶ Bienaventurado el hombre que halló la sabiduría; y que saca ^dá luz la inteligencia.

14 ^hPorque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata; y sus frutos, más que el oro fino.

15 Más preciosa es que las piedras preciosas; ^y todo lo que puedes desear, no se puede comparar á ella.

16 ^hLongura de dias trae en su mano derecha: en su izquierda, riquezas y honra.

17 ^xSus caminos son caminos deleitosos; y todas sus veredas, paz.

18 Esta es ^y el árbol de vida á los que asen de ella; y los que la sustentan, son bienaventurados.

19 ^aJehová con sabiduría fundó la tierra: afirmó los cielos con inteligencia.

20 ^aCon su ciencia se partieron los abismos; y ^blos cielos destilan el rocío.

21 Hijo mio, no se aparten estas cosas de tus ojos: guarda la ley, y el consejo;

22 Y serán vida á tu alma, y ^egracia á tu cuello.

23 ^dEntonces caminarás por tu camino con fiadamente; y tu pié no tropezará.

24 ^eCuando te acostares, no habrás temor; y acostarte has, y tu sueño será suave.

25 ^fNo habrás temor del pavor repentino, ni de la ruina de los impíos, cuando viniere.

26 Porque Jehová será tu confianza; y el guardará tu pié, porque no seas tomado.

27 ¶ ^gNo detengas el bien de sus dueños, cuando tuvieres poder para hacerlo.

28 ^hNo digas á tu prójimo: Vé, y

vuelve, y mañana te daré, cuando tienes contigo.

29 No pienses mal contra tu prójimo, estando él confiado de tí.

30 ⁱNo pleitees con alguno sin razon, si él no te ha malgalaronado.

31 ^kNo tengas envidia al hombre injusto: ni escojas alguno de sus caminos:

32 Porque el perverso es abominado de Jehová; y con los rectos es ^lsu secreto.

33 ^mMaldicion de Jehová está en la casa del impío; mas á la morada de los justos ⁿbendecirá.

34 ^oCiertamente él escarnecerá á los escarnecedores; y á los humildes dará gracia.

35 Los sabios heredarán la honra; y los insensatos sostendrán deshonra.

CAPITULO IV.

Exhorta á la verdadera sabiduría mostrando algunos de sus frutos inestimables. II. Que se guarde el piadoso del camino de los malos. III. Pone algunas reglas de sabiduría.

OID ^ahijos la enseñanza del padre; y estad atentos, para que sepáis inteligencia.

2 Porque os doy buen enseñamiento: no desamparéis mi ley.

3 Porque yo fui hijo de mi padre, ^bdelicado y único delante de mi madre:

4 ^eY enseñábame, y me decia: Sustente mis razones tu corazon: ^dguarda mis mandamientos, y vivirás.

5 ^eAdquiere sabiduría, adquiere inteligencia: no te olvides, ni te apartes de las razones de mi boca.

6 No la dejes, y ella te guardará; ^fámala, y conservarte ha.

7 Primeramente ^gsabiduría: adquiere sabiduría, y ante toda tu posesion adquiere inteligencia.

8 ^hEngrandécela, y ella te engrandecerá; ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado.

9 Dará á tu cabeza ⁱaumento de gracia: corona de hermosura te entregará.

10 Oye, hijo mio, y recibe mis razones; ^ky multiplicásete han años de vida.

11 Por el camino de la sabiduría te he encaminado; y por veredas derechas te he hecho andar.

* Ex. 22. 29.
y 23. 15 y
24. 26.
Deut. 26. 2.
etc.
Mal. 3. 16.
etc.
Luc. 14. 13.
Deut. 28. 8.
Job. 5. 17.
Sal. 24. 12.
Hob. 12. 5. y
Rev. 3. 19.

* Deut. 8. 5.

* Cap. 8. 34.

* Job. 28. 15.
etc.
Sal. 19. 10.
Cap. 2. 1. y
8. 11. 19. y
16. 10.

* Mat. 13. 44.

* Cap. 8. 18.
1 Tim. 4. 8.

* Mat. 11. 29.
30.

* Gén. 2. 9. y
3. 22.

* Sal. 104. 24.
y 139. 5.
Cap. 8. 27.
Jer. 10. 12. y
51. 15.

* Gén. 1. 9.

* Deut. 33. 28.
Job. 35. 28.

* Cap. 1. 9.

* Sal. 37. 24.
y 91. 11. 12.
Cap. 10. 5.

* Lev. 26. 6.
Sal. 3. 5 y
4. 8.

* Sal. 91. 5. y
112. 7.

* Rom. 13. 7.
Gal. 6. 10.

* Lev. 19. 13.
Deut. 24. 15.

* Rom. 12. 18.

* Sal. 37. 1. y
21. 3.
Cap. 24. 1.

* Sal. 25. 14.

* Lev. 26. 14.
etc.
Sal. 37. 22.
Zac. 5. 4.
Mal. 2. 2.
* Sal. 1. 3.
* Saut. 4. 6.
1 Ped. 5. 6.

* Sal. 34. 11.
Cap. 1. 8.

* 1 Crón. 29.
1.

* 1 Crón. 28.
1. Efez. 6. 4.

* Cap. 7. 2.

* Cap. 2. 2. 3.

* 2 Tes. 2. 10.

* Mat. 13. 44.
Luc. 10. 42.

* 1 Sam. 2. 30.

* Cap. 1. 9. y
3. 22.

* Cap. 3. 2.

¹Sal. 18. 36.
²Sal. 91. 11.
22.

12 Cuando *por ellas* anduvieres, no se estrecharán ^atus pasos; y ^msi corrieres, no tropezarás.

13 Ten asida la instruccion, no la dejes: guárdala, porque ella *es* tu vida.

¹Sal. 1. 1.
Cap. 1. 10.
16.

14 ¶ ^aNo entres por la vereda de los impíos: ni vayas por el camino de los malos:

15 Desampárala; no pases por ella: apártate de ella, y pasa.

²Sal. 35. 4.
Isa. 57. 20.

16 ^aPorque no duermen, si no hicieren mal; y pierden su sueño, si no han hecho caer.

17 Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos.

³Mat. 5. 14.
45.
Philip. 2. 15.
⁴2 Sam. 33. 4.

18 ^bMas la vereda de los justos ^aes como la luz del lucero: auméntase, y alumbra hasta que el día es perfecto.

¹1 Sam. 2. 9.
Job 18. 5. 6.
Isa. 59. 9, 10.
Jer. 23. 12.
Juan 12. 35.

19 ^cEl camino de los impíos *es* como la oscuridad: no saben en qué tropiezan.

20 Hijo mio, está atento á mis palabras; y á mis razones inclina tu oreja:

¹Cap. 3. 3. 21.
²Cap. 2. 1.

21 ^aNo se aparten de tus ojos: ^cmas guárdalas en medio de tu corazon:

22 Porque son vida á los que las hallan; y ^amedicina á toda su carne.

¹Cap. 3. 8. y
12. 18.

23 ¶ Sobre ^ctoda cosa guardada, guarda tu corazon: porque de él mana la vida.

24 Aparta de tí la perversidad de la boca; y la iniquidad de labios aleja de tí.

25 Tus ojos miren lo recto; y tus párpados enderecen *tu camino* delante de tí.

26 Pesa la vereda de tus piés; y todos tus caminos sean ordenados.

¹Deut. 5. 32.
²28. 14.
Jos. 1. 7.
³Isa. 1. 16.
Rom. 12. 9.

27 ^aNo te apartes á diestra, ni á siniestra: ^aaparta tu pié del mal.

CAPITULO V.

Persuando á la subiduría, por la cual el hombre será preservado del peligro de la mala mujer, el cual describe, y exhorta que se huya. 11. Exhorta por remedio al legítimo matrimonio.

HIJO mio está atento á mi sabiduría, y á mi inteligencia inclina tu oído:

¹Mal. 2. 7.

2 Para que guardes *mis* consejos; y tus labios ^aconserven la ciencia.

¹Cap. 2. 16.
y 6. 24.

3 ^bPorque los labios de la *mujer* extraña destilan panal *de miel*; y su paladar es ^amás suave que el aceite:

Sal. 55. 21.

4 Mas su fin es ^aamargo como el ajeno; ^aagudo como espada de dos filos.

¹Ecl. 7. 26.
²Heb. 4. 12.
³Cap. 7. 27.

5 ^cSus piés descienden á la muerte: sus pasos sustentan el sepulcro.

6 Si no pesares el camino de vida, sus caminos son inestables: no *los* conocerás.

7 Ahora pues, hijos, oídme, y no os apartéis de las razones de mi boca.

8 Aleja de ella tu camino; y no te acerques á la puerta de su casa.

9 Porque no des á los extraños tu honor; y tus años á cruel.

10 Porque no se harten los extraños de tu fuerza; y tus trabajos *estén* en casa del extraño:

11 Y gimas en tus postrimerías, cuando se consumiere tu carne y tu cuerpo,

¹Cap. 1. 20.

12 Y digas: ¿Cómo ^aaborrecí el castigo; y mi corazon ^bmenospreció la reprension,

¹Cap. 1. 22.
y 12. 1.

13 Y no oí la voz de los que me castigaban; y á los que me enseñaban no incliné mi oído?

14 Poco se faltó para que no cayese en todo mal, en medio de la compañía y de la congregacion.

15 ¶ Bebe el agua de tu cisterna, y las corrientes de tu pozo.

16 Derrámense por de fuera tus fuentes: en las plazas los rios de *tus* aguas.

17 Sean para tí solo, y no para los extraños contigo.

18 Será bendito tu manadero; y alégrate ^cde la mujer de tu mocedad.

¹Mal. 2. 14.

19 ^aCierva amada, y graciosa cabra; y tus pechos te hiararán en todo tiempo; y de su amor andarás ciego de continuo.

¹Véase
4. 3. y 7. 3.

20 ¿Y por qué andarás ciego, hijo mio, ^ccon la agena, y abrazarás el seno de la extraña?

¹Cap. 2. 16. y
7. 5.

21 ^aPues que los caminos del hombre están delante de los ojos de Jehová, y el pesa todas sus veredas.

¹Crón. 16.
12.
Job 31. 4. y
34. 21.
Cap. 15. 3.
Jer. 16. 17.
y 2. 19.
Ose. 7. 2.
Heb. 4. 13.
²Sal. 9. 15.

22 ^aSus iniquidades prenderán al impío; y con las cuerdas de su pecado será detenido.

23 ^aÉl morirá sin castigo; y por la multitud de su locura errará.

¹Job 4. 21. y
36. 12.

CAPITULO VI.

*Instruye al que fíó á otro. II. Despierta y re-
prende duramente al negligente. III. Notas
por las cuales el mal hombre será conocido.
La principal y más abominable de las cuales
es, sembrar discordias en las piadosas con-
gregaciones. IV. Encarga el estudio de la
divina ley, por el cual el hombre sea preser-
vado de adulterio, recitando algunos males
que de él vienen.*

HIJO, así salieres por fiador
por tu amigo, si tocaste tu
mano al extraño,

2 Enlazado eres con las palabras
de tu boca; y preso con las razo-
nes de tu boca.

3 Haz esto ahora, hijo mío, y
libérate; porque has caído en la
mano de tu prójimo: Vé, humí-
llate, y esfuerza tu prójimo.

4 ^bNo des sueño á tus ojos, ni á
tus párpados adormecimiento.

5 Escápate como el corzo de la
mano del cazador; y como el ave
de la mano del parancero.

6 ¶ VÉ á la hormiga, ó! perezoso,
mira sus caminos, y sé sabio:

7 La cual no tiene capitán, ni
gobernador, ni señor,

8 Y con todo eso apareja en el
verano su comida: en el tiempo de
la siega allega su mantenimiento.

9 Perezoso; ^a¿hasta cuándo has
de dormir? ¿Cuándo te levantarás
de tu sueño?

10 Tomando un poco de sueño,
cabeceando otro poco, poniendo
mano sobre mano otro poco para
volver á dormir:

11 Vendrá ^ccomo caminante tu
necesidad, y tu pobreza como hom-
bre de escudo.

12 ¶ El hombre perverso es varón
inícuo: camina en perversidad de
boca,

13 ^bGuña con sus ojos, habla con
sus piés: enseña con sus dedos;

14 Perversidades están en su cora-
zon: en todo tiempo ^aanda pen-
sando mal: ^benciende rencillas;

15 Por tanto su calamidad ven-
drá de repente: súbitamente ^cserá
quebrantado, y no ^bhabrá ^aquien le
sane.

16 Seis cosas aborrece Jehová, y
aun siete abomina su alma:

17 ^bLos ojos altivos, la ^alengua
mentirosa, las ^amanos derramado-
ras de la sangre inocente,

18 ^aEl corazón que piensa pensa-

mientos inícuos, los ^bpiés presuro-
sos para correr al mal,

19 ^aEl testigo mentiroso que ha-
bla mentiras; y el que ^cenciende
rencillas entre los hermanos.

20 ¶ Guarda, ^ahijo mío, el man-
damiento de tu padre; y no dejes
la ley de tu madre:

21 ^aAtala siempre en tu corazón:
enlázala á tu cuello.

22 ^bCuando anduvieres, te guíe:
cuando durmieres, ^ate guarde:
cuando despertares, hable contigo:

23 ^bPorque el mandamiento can-
dela es, y la ley luz; y camino de
vida las reprensiones de la ense-
ñanza;

24 ^aPara que te guarden de la
mala mujer; de la blandura de la
lengua de la extraña.

25 ^aNo codicies su hermosura en
tu corazón: ni te prenda con sus
ojos.

26 Porque á ^bcausa de la mujer
ramera viene el hombre á un bocado
de pan; y la mujer ^acaza la pre-
ciosa alma del varón.

27 ^aTomará el hombre fuego en
su seno, y que sus vestidos no se
quemen?

28 ^aAndará el hombre sobre las
brasas, y que sus piés no se
abrasen?

29 Así el que entrare á la mujer
de su prójimo: no será sin culpa
todo hombre que la tocara.

30 No tienen en poco al ladrón,
cuando hurtare para henchir su
alma, teniendo hambre:

31 Mas tomado, ^apaga las setenas:
ó da toda la sustancia de su casa.

32 Mas el que comete adulterio
con la mujer, es ^afalto de entendi-
miento: corrompe su alma el que
tal hace.

33 Plaga y vergüenza hallará; y
su afrenta nunca será raída.

34 Porque el zelo sañudo del va-
rón no perdonará en el día de la
venganza:

35 No tendrá respeto á ninguna
redención: ni querrá ^aperdonar aun-
que le multiplies el cohecho.

CAPITULO VII.

*Encarga el estudio de la verdadera sabiduría,
que preservó al hombre del peligro de la mala
mujer. II. Cuyas artes y lazos pinta.*

^a Cap. 11. 15.
y 17. 18. y
20. 16. y 22.
26. y 27. 13.

^b Sal. 122. 4.

^c Job 12. 7.

^a Cap. 24. 33.
34.

^a Cap. 10. 4.
y 13. 4. y 20.
4.

^b Job 15. 12.
Sal. 35. 19.
Cap. 10. 10.

^c Mtq. 2. 1.

^b Ver. 19.

^c Jer. 19. 11.

^a 2 Crón. 36.
16.

^b Sal. 18. 27.
y 101. 5.

^c Sal. 120. 2.
3.

^a Isa. 1. 15.

^b Gén. 6. 5.

^a Isa. 29. 7.
Revn. 3. 15.
^b Sal. 27. 12.
Cap. 19. 5. 3.
^c Ver. 14.

^a Cap. 1. 8.
Efez. 6. 1.

^c Cap. 3. 3. y
7. 5.

^a Cap. 3. 23.
24.
^b Cap. 2. 11.

^c Sal. 119. 8. y
113. 103.

^a Cap. 2. 16. y
5. 3. y 7. 5.

^a Mat. 5. 28.

^b Cap. 29. 3.

^c Gén. 39. 14.
^a Eze. 13. 18.

^c Ex. 22. 1. 4.

^c Cap. 7. 7.

HIJO mio, guarda mis razones, y ^aencierra contigo mis mandamientos.

2 ^bGuarda mis mandamientos, y vivirás; ^cy mi ley como las niñas de tus ojos.

3 ^aLígalos á tus dedos: escríbelos en la tabla de tu corazón.

4 Dí á la sabiduría: Tú *eres* mi hermana; y á la inteligencia llama parienta:

5 ^cPara que te guarden de la mujer agena, y de la extraña, que ablanda sus palabras.

6 ¶ Porque mirando yo por la ventana de mi casa, por mi ventana,

7 Miré entre los simples, consideré entre los mancebos *un* mancebo ^ffalto de entendimiento,

8 El cual pasaba por la calle, junto á su esquina; é iba camino de su casa,

9 ^aA la tarde del dia, ya que oscurecia, en la oscuridad y tiniebla de la noche:

10 Y veis aquí *una* mujer, que le sale al encuentro con atavío de ramera, astuta de corazón,

11 ^bAlborotadora y rencillosa: ⁱsus piés no pueden estar en casa:

12 Ahora de fuera, ahora por las plazas: asechando por todas las encreujadas.

13 Y traba de él, y bésale; desvergonzó su rostro; y díjole:

14 Sacrificios de paz he prometido, hoy he pagado mis votos:

15 Por tanto he salido á encontrarte, buscando diligentemente tu faz; y he te hallado.

16 Con paramentos he emparamentado mi cama, alzados con ^kcuerdas de Egipto.

17 He sahumado mi cámara con mirra, alóes, y canela.

18 Ven, embriaguémosnos de amores hasta la mañana: alegrémosnos en amores.

19 Porque el marido no está en su casa, ha ido á un viage muy largo:

20 El saco del dinero llevó en su mano, el dia de la fiesta volverá á su casa.

21 Derribóle ^lcon la multitud de la suavidad de sus palabras: ^mcon

la blandura de sus labios le compe-
lió.

22 Váse en pos de ella luego, como va el buey al degolladero, y como el insensato á las prisiones para ser castigado:

23 De tal manera que la saeta traspasó su ligado: ⁿcomo el ave que se apresura al lazo, y no sabe que es contra su vida.

24 Ahora pues hijos, oídmme, y estád atentos á las razones de mi boca.

25 No se aparte á sus caminos tu corazón; y no yerres en sus veredas.

26 Porque á muchos ha hecho caer muertos; y ^otodos los fuertes han sido muertos por ella.

27 Caminos del sepulcro son ^psu casa, que descienden á las cámaras de la muerte.

CAPITULO VIII.

Alabanza admirable de la verdadera sabiduría por su origen, antigüedad, oficios, frutos, y efectos, con que ella misma se convida á los hombres, y les llama á sí.

ⁱ**N**O clama la ^asabiduría; y la ^binteligencia da su voz?

2 En los altos cabezos, junto al camino, á las encrucijadas de las veredas se para:

3 En el lugar de las puertas, á la entrada de la ciudad: á la entrada de las puertas da voces:

4 O! hombres, á vosotros clamo; y mi voz *es* á los hijos de los hombres.

5 Entendéd simples astucia; y *vosotros* insensatos, tomád entendimiento:

6 Oid, porque hablaré cosas ^bexcelentes, y abriré mis labios para cosas rectas.

7 Porque mi paladar hablará verdad; y mis labios abominan la impiedad.

8 En justicia son todas las razones de mi boca: no hay en ellas cosa perversa, ni toreida.

9 Todas ellas *son* rectas al que entiende; y rectas á los que han hallado sabiduría.

10 Recibid mi castigo, y no la plata; y ciencia, mas que el oro escogido.

11 ^cPorque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas; y todas

^aCap. 2. 1.

^bLev. 18. 5.
^cCap. 4. 4.
^dIsa. 55. 3.
^eDeut. 32. 10.

^fDeut. 6. 8.
^g11. 18.
^hCap. 3. 3. y 6. 21.

ⁱCap. 2. 16. y 5. 3. y 6. 24.

^jCap. 6. 32. y 9. 4, 16.

^kJob 24. 15.

^lCap. 9. 13.

^m1 Tim. 5. 13.
ⁿTit. 2. 5.

^oIsa. 19. 9.

^pCap. 5. 3.

^qSal. 12. 2.

^rLev. 9. 12.

^sNeh. 13. 26.

^tCap. 2. 18. y 5. 3. y 9. 18.

^uCap. 1. 26. y 9. 3.

^vCap. 22. 20.

^wJob 28. 15, etc.
^xSal. 119. 10. y 119. 127.
^yCap. 3. 14, 15. y 4. 5. f. y 18. 16.

las cosas que se pueden desear, no se pueden comparar á ella.

12 Yo, la sabiduría, moré con la astucia; y yo invento la ciencia de los consejos.

13 ^a El temor de Jehová es aborrecer el mal; la ^a soberbia, y la arrogancia, y el mal camino, y la boca ¹ perversa aborrezco.

14 Connigo está el consejo, y el ser: yo soy la inteligencia; ² mia es la fortaleza.

15 Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia.

16 ^b Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra.

17 ¹ Yo amo á los que me aman; y ² los que me buscan, me hallan.

18 ¹ Las riquezas y la honra están connigo, riqueza firme y justa.

19 Mejor es ^m mi fruto que el oro, y que el oro refinado; y mi renta, que la plata escogida.

20 Por vereda de justicia guiaré, por medio de veredas de juicio.

21 Para hacer heredar á mis amigos el ser, y que yo hincha sus tesoros.

22 ^a Jehová me poseyó en el principio de su camino, desde entónces, ántes de sus obras.

23 Eternalmente ^o tuve el principio, desde el principio, ántes de la tierra.

24 Ántes de los abismos fuí engendrada; ántes que fuesen las fuentes de las muchas aguas:

25 ^a Ántes que los montes fuesen fundados: ántes de los collados, yo era engendrada.

26 No habia aun hecho la tierra, ni las plazas, ni la cabeza de los polvos del mundo.

27 Cuando componia los cielos, allí estaba yo; cuando señalaba por compás las sobrebaz del abismo:

28 Cuando afirmaba los cielos arriba: cuando afirmaba las fuentes del abismo:

29 ^a Cuando ponía á la mar su estatuto; y á las aguas, que no pasasen su mandamiento: cuando ¹ señalaba los fundamentos de la tierra:

30 ^o Con él estaba yo *por* ama, ² y fuí en delicias todos los dias, te-

niendo solaz delante de él en todo tiempo.

31 Tengo solaz en la redondez de su tierra; y ¹ mis solaces son con los hijos de los hombres.

32 Ahora pues, hijos, oídme; y ² bienaventurados los que guardaren mis caminos.

33 Obedeced la instruccion, y sed sabios; y no la menospreciéis.

34 ² Bienaventurado el hombre que me oye, trasnochando á mis puertas cada dia: guardando los umbrales de mis entradas.

35 Porque el que me hallare, hallará la vida; y ² alcanzará la voluntad de Jehová.

36 Mas el que peca contra mí, ² defrauda á su alma: todos los que me aborrecen, aman la muerte.

CAPITULO IX.

Antitesi ó contraposicion de la verdadera sabiduria, á la falsa y sofisticada, por la semejanza de dos matronas que cada una convidada á los hombres ó si conforme á su ingenio y á lo que puede dar.

LA sabiduría ^a edificó su casa; **L** labró sus siete columnas:

2 ^b Mató á su víctima, ^c templó su vino, y puso su mesa.

3 ^a Envió sus criadas, ^c clamó ¹ sobre lo más alto de la ciudad:

4 ^c Cualquiera simple, venga acá. A los faltos de entendimiento dijo:

5 ^b Venid, coméd mi pan; y y bebéd del vino *que yo* he templado.

6 Dejad las simplezas, y vivid; y andad por el camino de la inteligencia.

7 El que castiga al burlador, afrenta toma para sí; y el que reprende al impío, su mancha.

8 ^a No castigues al burlador, porque no te aborrezca: ^k castiga al sabio, y amarte ha.

9 ^a Dá *instruccion* al sabio, y será más sabio: enseña al justo, y ¹ añadirá enseñamiento.

10 ^m El temor de Jehová *es* el principio de la sabiduría; y la ciencia de los santos *es* inteligencia.

11 ⁿ Porque por mí se aumentarán tus dias; y años de vida se te añadirán.

12 ^o Si fueres sabio, para tí lo serás; mas si fueres burlador, tú solo pagarás.

13 ¶ ^p La mujer insensata *es* al-

^a Sal. 115. 3

^a Sal. 119. 1, 2, y 128. 1, 2
² Lóc. 11. 28

² Cap. 3. 13
18.

² Cap. 12. 2.

^a Cap. 29. 2

^a Mat. 16. 18
Efe. 2. 20.
21, 22.
¹ Ped. 2. 5.
^b Mat. 22. 3.
etc.

^c Ver. 5.
Cap. 25. 31
^a Rom. 10. 15
^c Cap. 8. 1, 2
¹ Ver. 14.

^c Ver. 16.
Cap. 6. 72.
Mat. 11. 25.

^b Ver. 2.
Cant. 5. 1.
Isa. 55. 1.
Juan 6. 27.

¹ Mat. 7. 4.

^a Sal. 141. 5.

¹ Mat. 13. 12.

^a Job 28. 28.
Sal. 111. 10.
Cap. 1. 7.

^a Cap. 3. 2, 16
y 10. 27.

^a Job 35. 6, 7.
Cap. 16. 28.

² Cap. 7. 11.

borotadora, *es* simple, y no sabe nada:

14 Asíéntase sobre *una* silla á la puerta de su casa, ^aen lo alto de la ciudad;

15 Para llamar á los que pasan por el camino: que van por sus caminos derechos:

16 ^aCualquiera simple, venga acá. A los faltos de entendimiento, dijo: 17 ^aLas aguas hurtadas son dulces; y el pan encubierto es suave.

18 Y no saben, que allí están ^alos muertos; y sus convidados están en los profundos de la sepultura.

CAPITULO X.

Las parábolas de Salomon.

^a**E**L hijo sabio alegra al padre; y el hijo insensato es tristeza de su madre.

2 ^bLos tesoros de maldad no serán de provecho; ^cmas la justicia libra de la muerte.

3 ^dJehová no dejará tener hambre al alma del justo: mas la iniquidad lanzará á los impíos.

4 La mano negligente ^ehace pobre; mas ^fla mano de los diligentes enriquece.

5 El que recoge en el verano, es hombre entendido; el que duerme en el tiempo de la segada, ^ghombre confuso.

6 Bendita *es* la cabeza del justo: mas la boca de los impíos cubrira ^hiniquidad.

7 ⁱLa memoria del justo será bendita: mas el nombre de los impíos se podrá.

8 El sabio de corazon recibirá los mandamientos: ^kmas el insensato de labios caerá.

9 ^lEl que camina en integridad, anda confiado: mas el que perversa sus caminos, será quebrantado.

10 ^mEl que guiña del ojo, dará tristeza; ⁿy el insensato de labios será castigado.

11 Vena de vida es ^ola boca del justo: mas la boca de los impíos cubrirá ^pla iniquidad.

12 El odio despierta las rencillas: mas ^qla caridad cubrirá todas las maldades.

13 En los labios del prudente se halla sabiduría, y ^res ^svara á las espaldas del falto de entendimiento.

14 Los sabios guardan la sabiduría: mas ^tla boca del insensato *es* calamidad cercana.

15 Las riquezas ^udel rico *son* su ciudad fuerte; y el desmayo de los pobres *es* su pobreza.

16 La obra del justo *es* para vida: mas el fruto del impío *es* para pecado.

17 Camino á la vida *es* guardar la correccion; y el que deja la reprehension yerra.

18 El que encubre el odio *tiene* labios mentirosos; y el ^vque echa mala fama *es* insensato.

19 ^xEn las muchas palabras no falta rebelion: mas el ^yque refrena sus labios *es* prudente.

20 Plata escogida *es* la lengua del justo: mas el entendimiento de los impíos *es* como nada.

21 Los labios del justo apacientan á muchos: mas los insensatos con falta de entendimiento mueren.

22 ^zLa bendicion de Jehová *es* la que enriquece, y no añade tristeza con ella.

23 ^aEs como risa al insensato hacer abominacion: mas el hombre entendido sabe.

24 ^bLo que el impío teme, eso le vendrá: mas ^cDios da á los justos ^dlo que desean.

25 Como pasa el torbellino, ^easí el malo *no es*: mas ^fel justo, fundado para siempre.

26 Como el vinagre á los dientes, y como el humo á los ojos, así *es* el perezoso á los que le envían.

27 ^gEl temor de Jehová aumentará los dias: mas ^hlos años de los impíos serán acortados.

28 La esperanza de los justos *es* alegría; mas la ⁱesperanza de los impíos perecerá.

29 Fortaleza *es* al perfecto el camino de Jehová: mas ^jespanto *es* á los que obran maldad.

30 ^kEl justo eternamente no será removido, mas los impíos no habitarán la tierra.

31 ^lLa boca del justo producirá sabiduría: mas la lengua perversa será cortada.

32 Los labios del justo conocerán lo que agrada: mas la boca de los impíos perversidades.

^a Cap. 18. 7. y 21. 25.

^b Job 31. 54. Sal. 52. 7. Cap. 18. 11. 1 Tim. 6. 17.

^c Sal. 15. 3.

^d Ecl. 5. 3.

^e Sant. 5. 2.

^f Gén. 24. 35. y 26. 12. Sal. 27. 22.

^g Cap. 14. 9. y 15. 21.

^h Job 15. 21.

ⁱ Sal. 145. 19. Mat. 5. 4. 1 Juan 5. 14. 13.

^j Sal. 37. 9. 10.

^k Ver. 20. Sal. 13. 7. Mat. 7. 24. 25. y 16. 18.

^l Cap. 9. 11.

^m Job 13. 52. y 22. 14. Sal. 53. 23. Ecl. 7. 17.

ⁿ Job 8. 13. y 11. 20. Sal. 112. 10. Cap. 11. 7.

^o Sal. 1. 6. y 37. 20.

^p Sal. 37. 22. 23. y 125. 1. Ver. 25.

^q Sal. 37. 26.

CAPITULO XI.

EL peso ^afalso abominacion es á Jehová: mas la pesa perfecta le agrada.

2 ^bQuando vino la soberbia, vino tambien la deshonra: mas con los humildes es la sabiduría.

3 ^cLa perfeccion de los rectos los encaminará: mas la perversidad de los pecadores los echará á perder.

4 No aprovecharán las ^driquezas en el día de la ira: mas la ^ejusticia escapará de la muerte.

5 La justicia del perfecto enderezará su camino; mas el impío por su impiedad caerá.

6 La justicia de los rectos los escapará; mas los ^fpecadores en su pecado serán presos.

7 ^gQuando muere el hombre impío, perece su esperanza; y la esperanza de los malos perecerá.

8 ^hEl justo es escapado de la tribulacion: mas el impío viene en su lugar.

9 El ⁱhipócrita con la boca daña á su prójimo; mas los justos con la sabiduría son escapados.

10 ^kEn el bien de los justos la ciudad se alegra: mas cuando los impíos perecen ^{hay} fiestas.

11 ^lPor la bendicion de los rectos la ciudad será engrandecida; mas por la boca de los impíos ella será trastornada.

12 El que carece de entendimiento, menosprecia á su prójimo; mas el hombre prudente calla.

13 ^mEl que anda en chismes, descubre el secreto; mas el de espíritu fiel encubre la cosa.

14 ⁿQuando faltaren las industrias, el pueblo caerá; mas en la multitud de consejeros ^{está} la salud.

15 De afliccion será afligido ^oel que fiare al extraño; mas el que aborreciere las fianzas ^{vivirá} confiado.

16 ^pLa mujer graciosa tendrá honra; y los fuertes tendrán riquezas.

17 ^qÁ su alma hace bien el ^hhombre misericordioso; mas el cruel atormenta su carne.

18 El impío hace obra falsa; ^rmas

el que sembrare justicia, tendrá galardón firme.

19 Como la justicia es para vida, así el que sigue el mal es para su muerte.

20 Abominacion ^{son} á Jehová los perversos de corazón: mas los perfectos de camino le son agradables.

21 ^sAunque llegue la mano á la mano, el malo no quedará sin castigo; mas ^tla simiente de los justos escapará.

22 Zarcillo de oro en la nariz del puerco es la mujer hermosa, y apartada de razon.

23 El deseo de los justos solamente es bueno: mas la esperanza de los impíos ^{es} enojo.

24 Hay unos que ^{se}reparten, y les es añadido más: ^{hay} otros que son escasos más de lo que es justo; mas vienen á pobreza.

25 ^yEl alma liberal será engordada; ^y el que hartare, él tambien será harto.

26 ^uEl que detiene el grano, el pueblo le maldecirá: mas ^bbendicion ^{será} sobre la cabeza del que vende.

27 El que madruga al bien, hallará favor: ^{mas} el que busca el mal, venirle ha.

28 ^aEl que confia en sus riquezas, caerá; mas ^clos justos reverdecen como ramos.

29 El que turba su casa, ^{heredará} viento; y el insensato ^{será} siervo del sabio de corazón.

30 El fruto del justo es árbol de vida, y ^{el} que caza almas, es sabio.

31 ^bCiertamente el justo será pagado en la tierra: ^{¿cuánto} más el impío y pecador?

CAPITULO XII.

EL que ama el castigo, ama la sabiduría: mas el que aborrece la reprension, es ignorante.

2 ^aEl bueno alcanzará favor de Jehová: mas él condenará al hombre de malos pensamientos.

3 El hombre malo no permanecerá: mas la ^braiz de los justos no será movida.

4 ^cLa muger virtuosa corona es

* Lev. 19, 35,

36.

Deut. 25,

15-16.

* Cap. 16, 11,

y 20, 10, 23.

* Cap. 13, 23,

y 16, 18, y

18, 12.

Dan. 4, 30,

31.

* Cap. 13, 6.

* Cap. 10, 2,

Eze. 7, 19,

Sol. 1, 18,

* Gén. 7, 1.

(Cap. 5, 22,

Ecl. 10, 8.

* Cap. 10, 28.

* Cap. 21, 18.

* Job 8, 13.

* Est. 8, 15,

Cap. 28, 12,

26.

* Cap. 29, 8.

* I. Lev. 19, 16,

Cap. 20, 19.

* 1 Reyes 12,

1, etc.

* Cap. 15, 22,

y 24, 6.

* Cap. 6, 1.

* Cap. 31, 30.

* Mat. 5, 7, y

25, 34, etc.

* Os. 10, 12,

Gál. 6, 8, y,

Sant. 3, 18.

* Cap. 16, 8.

(Sal. 112, 2.

* Rom. 2, 8.

* Sal. 112, 9.

* 2 Cor. 8, 6,

7, 8, 9, 10.

* Mat. 5, 7.

* Am. 8, 5, 6.

* Job 29, 13.

* Est. 7, 10,

Sal. 7, 15, 16,

y 1, 13, 16,

y 10, 2, y 37,

6.

* Job 31, 24,

Sal. 32, 7,

Mar. 10, 24,

Luc. 12, 31,

1 Tim. 6, 17.

* Sal. 1, 3, y

22, 8, y 22,

12, etc.

Jer. 17, 8,

* Ecl. 5, 10.

* Dan. 12, 3,

1 Cor. 9, 10,

etc.

Sant. 5, 20,

* Jer. 25, 29,

1 Ped. 4, 17,

18.

* Cap. 8, 33.

* Cap. 10, 25.

* Cap. 31, 23,

1 Cor. 11, 7.

| | | | |
|--|---|---|---|
| | de su marido: mas la mala, como ^a carcoma en sus huesos. | obradores de verdad, su contentamiento. | |
| ^a Cap. 14. 30. | 5 Los pensamientos de los justos <i>son</i> juicio: <i>mas</i> las astucias de los impíos engaño. | 23 ^a El hombre cuerdo encubre la sabiduría: mas el corazon de los insensatos predica la fatuidad. | ^a Cap. 12. 16.
y 15. 2. |
| ^a Cap. 1. 11.
b Cap. 14. 3. | 6 ^a Las palabras de los impíos <i>son</i> asechar á la sangre: ^a mas la boca de los rectos les librará. | 24 ^a La mano de los diligentes se enseñoreará: mas la negligente será tributaria. | ^a Cap. 10. 4. |
| ^a Sal. 37. 36.
37.
Cap. 11. 21.
Mat. 7. 24.
25. 36. 27. | 7 <i>Dios</i> trastornará á ^a los impíos, y no serán más: mas la casa de los justos permanecerá. | 25 ^b El cuidado congojoso en el corazon del hombre le abate: mas ^a la buena palabra le alegra. | ^b Cap. 15. 15. |
| ^a 1 Sam. 25. 17. | 8 Segun su sabiduría es alabado el hombre: ^b mas el perverso de corazon será en menosprecio. | 26 El justo hace ventaja á su prójimo: mas el camino de los impíos les hace errar. | ^a Isa. 50. 4. |
| ^a Cap. 13. 7. | 9 Mejor es el ^a que se menosprecia, y tiene siervos, que el que se precia, y carece de pan. | 27 El engaño no chamuscará su caza: mas el haber precioso del hombre <i>es</i> la diligencia. | |
| ^a Deut. 25. 4. | 10 ^b El justo conoce el alma de su bestia: mas la piedad de los impíos <i>es</i> cruel. | 28 En la vereda de justicia <i>está</i> la vida; y el camino de su vereda no <i>es</i> muerte. | |
| ^a Gén. 3. 19.
Cap. 28. 19. | 11 ^b El que labra su tierra, se hartará de pan: mas el que sigue á los vagabundos <i>es</i> ^m falto de entendimiento. | | |
| ^m Cap. 6. 32. | 12 Desea el impío la red de los malos: mas la raiz de los justos dará <i>fruto</i> . | | ^a 1 Sam. 2. 25. |
| ^a Cap. 18. 7. | 13 ^a El impío es enredado en la prevaricacion de sus labios: ^a mas el justo saldrá de la tribulacion. | 2 Del fruto de la boca el ^b hombre comerá bien: mas el alma de los prevaricadores, mal. | ^b Cap. 12. 14. |
| ^a 2 Ped. 2. 9. | 14 Del fruto de la boca ^p el hombre será harto de bien; y ^q la paga de las manos del hombre le será dada. | 3 ^c El que guarda su boca, guarda su alma: mas el que abre sus labios tendrá calamidad. | ^c Sal. 39. 1.
Cap. 21. 25.
Sant. 3. 2. |
| ^a Cap. 13. 2.
y 18. 20.
^a Isa. 5. 10. 11. | 15 ^b El camino del insensato <i>es</i> derecho en su opinion: mas el que obedece al consejo <i>es</i> sabio. | 4 Desea, y nada <i>alcanza</i> el ^d alma del perezo: mas el alma de los diligentes será engordada. | ^d Cap. 10. 4. |
| ^a Cap. 3. 7.
Luc. 15. 11. | 16 ^a El insensato á la hora se conocerá su ira: mas el que disimula la injuria <i>es</i> cuerdo. | 5 El justo aborrecerá la palabra de mentira; mas el impío se hace hediondo, y confuso. | |
| ^a Cap. 29. 11. | 17 ^a El que habla verdad, declara justicia: mas el testigo mentiroso, engaño. | 6 ^c La justicia guarda al de perfecto camino; mas la impiedad trastornará al pecador. | ^c Cap. 11. 5.
5. 6. |
| ^a Cap. 14. 5. | 18 ^a El que habla verdad, declara justicia: mas el testigo mentiroso, engaño. | 7 ^a Hay <i>algunos</i> que se hacen ricos, y no <i>tienen</i> nada; y <i>otros</i> , que se hacen pobres, y <i>tienen</i> muchas riquezas. | ^a Cap. 12. 9. |
| ^a Sal. 37. 4. y
39. 7. y 64. 3. | 19 El labio de verdad permanecerá para siempre: ^x mas la lengua de mentira, por un momento. | 8 La redencion de la vida del hombre son sus riquezas; y el pobre no escucha la reprension. | |
| ^a Sal. 52. 5.
Cap. 19. 9. | 20 Engaño hay en el corazon de los que piensan mal: mas alegría en el de los que piensan bien. | 9 La luz de los justos se alegrará: ^a mas la candela de los impíos se apagará. | ^a Job 18. 5. 6.
y 21. 17.
Cap. 24. 20. |
| ^a Cap. 6. 17.
y 11. 30.
Rev. 22. 15. | 21 Ninguna adversidad acontecerá al justo: mas los impíos serán llenos de mal. | 10 Ciertamente la soberbia parirá contienda: mas con los avisados <i>es</i> la sabiduría. | |
| | 22 ^a Los labios mentirosos son abominacion á Jehová: mas los | 11 ^b Las riquezas de vanidad se disminuirán: mas el que allega con su mano, multiplicará. | ^b Cap. 10. 2.
y 20. 21. |
| | | 12 La esperanza que se alarga, es | |

tormento del corazon: mas árbol de vida es ¹el deseo cumplido.

13 El que ^kmenosprecia la palabra, perecerá por ello: mas el que teme el mandamiento, será pagado.

14 ¹La ley al sabio es manadero de vida para apartarse de ^mlos lazos de la muerte.

15 El buen entendimiento conciliará gracia: mas el camino de los prevaricadores es duro.

16 ^aTodo hombre cuerdo hace con sabiduría: mas el insensato manifestará fatuidad.

17 El mal mensajero caerá en mal: mas el mensajero ^afiel es medicina.

18 Pobreza y vergüenza tendrá el que menospreciare la enseñanza: mas ^pel que guarda la correccion, será honrado.

19 ^aEl deseo cumplido deleita al alma: mas apartarse del mal, es abominación á los insensatos.

20 El que anda con los sabios, será sabio: mas el que se allega á los insensatos, será quebrantado.

21 ^aMal perseguirá á los pecadores: mas á los justos bien será pagado.

22 El bueno dejará herederos á los hijos de los hijos; y ^eel haber del pecador para el justo está guardado.

23 En el barbecho de los pobres hay ^tmucho pan: mas piérdese por falta de juicio.

24 ^aEl que detiene el castigo, á su hijo aborrece: mas el que le ama, madruga á castigarle.

25 ^aEl justo come hasta que su alma se harta: mas el vientre de los impíos tendrá necesidad.

CAPITULO XIV.

LA mujer ^asábica ^bedifica su casa: mas la insensata con sus manos la derriba.

2 El que camina en su rectitud, teme á Jehová: mas ^eel pervertido en sus caminos, le menosprecia.

3 En la boca del insensato está la vara de la soberbia: ^amas los labios de los sabios los guardarán.

4 Sin bueyes, el alfolí ^{está} limpio: mas por la fuerza del buey hay abundancia de panes.

5 ^eEl testigo verdadero, no mentirá: mas el testigo falso hablará mentiras.

6 Buscó el burlador la sabiduría, y no ^{la}halló: mas la ¹sabiduría al hombre entendido es fácil.

7 Véte de delante del hombre insensato: ^{pues} no le conociste labios de ciencia.

8 La ciencia del cuerdo es entender su camino: mas la insensatez de los fatuos es engaño.

9 ^eLos insensatos hablan pecado; mas entre los rectos hay amor.

10 El corazon conoce la amargura de su alma; y extraño no se entremeterá en su alegría.

11 ^bLa casa de los impíos será asolada: mas la tienda de los rectos florecerá.

12 ¹Hay camino que al hombre le parece derecho: mas su ^ksalida es caminos de muerte.

13 Aun en la risa tendrá dolor el corazon; y ¹la salida de la alegría es congoja.

14 De sus caminos ^mserá harto el apartado de razon; y el hombre de bien ^{se}apartará de él.

15 ^aEl simple cree á toda palabra: mas el entendido entiende sus pasos.

16 El sabio teme, y apártase del mal: mas el insensato enójase, y confía.

17 El que de presto se enoja, hará locura; y el hombre de malos pensamientos será aborrecido.

18 Los simples heredarán la insensatez: mas los cuerdos se coronarán de sabiduría.

19 Los malos se inclinaron delante de los buenos; y los impíos, á las puertas del justo.

20 ^eEl pobre es odioso aun á su amigo: mas los que aman al rico, son muchos.

21 El pecador menosprecia á su prójimo: ^pmas el que tiene misericordia de los pobres, es bienaventurado.

22 ⁱNo yerran, los que piensan mal? mas los que piensan bien ^{tendrán} misericordia, y verdad.

23 En todo trabajo hay abundancia: mas la palabra de los labios solamente empobrece.

¹ Ver. 10.
² 2 Cron. 25.
16.

¹ Cap. 10. 11.
y 14. 27. y
16. 22.
^a 2 Sam. 22.
6.

^a Cap. 12. 23.
y 15. 2.

^a Cap. 25. 15.

^p Cap. 15. 5.
31.

^a Ver. 12.

^e Sal. 32. 10.

^a Job 27. 16.
17.
Cap. 28. 8.
Ecl. 2. 26.

^e Cap. 12. 11.

^a Cap. 10. 15.
y 21. 15.
y 21. 15. y
29. 13. 17.

^a Sal. 34. 10.
y 37. 3.

^a Cap. 24. 5.
^b Rut. 4. 11.

¹ Job 12. 4.

¹ Cap. 12. 6.

^e Ex. 20. -6.
y 23. 1.
Cap. 6. 10.
y 12. 15.
Ver. 27.
¹ Cap. 8. 9. 5.
17. 24.

⁵ Cap. 10. 23.

^b Job 8. 13.

¹ Cap. 16. 25.

¹ Rom. 6. 21.

¹ Cap. 5. 4.
Ecl. 2. 2.

^a Cap. 1. 31.
y 12. 14.

^a Cap. 22. 3.

^a Cap. 19. 7.

^p Sal. 41. 1. y
112. 9.

| | | | |
|--|--|--|--|
| | 24 La corona de los sabios <i>es</i> sus riquezas: mas la insensatez de los fatuos <i>su</i> fatuidad. | 7 Los labios de los sabios <i>es</i> parecen sabiduría: mas el corazon de los insensatos no así. | |
| ⁵ Ver. 5. | 25 ^a El testigo verdadero libra las almas: mas el engañoso hablará mentiras. | 8 ^a El sacrificio de los ímpíos <i>es</i> abominacion á Jehová: mas la oracion de los rectos <i>es</i> su contentamiento. | ⁶ Cap. 21. 27.
⁷ 28. 9.
Isa. 1. 11. y
Jer. 6. 20. y
7. 22.
Am. 5. 22. |
| | 26 En el temor de Jehová <i>está</i> la fuerte confianza; y <i>allí</i> sus hijos tendrán esperanza. | 9 Abominacion <i>es</i> á Jehová el camino del ímpio: mas él ama al que ^b sigue justicia. | ⁸ Cap. 21. 21.
1 Tim. 6. 11. |
| ⁷ Cap. 13. 14. | 27 ^c El temor de Jehová <i>es</i> manadero de vida, para ser apartado de los lazos de la muerte. | 10 El castigo <i>es</i> ⁱ molesto al que deja el camino: mas ^k el que aborreciere la correccion, morirá. | ⁹ Reyes 22.
¹⁰ Cap. 5. 12.
y 10. 17. |
| | 28 En la multitud del pueblo <i>está</i> la gloria del rey; y en la falta del pueblo, la flaqueza del príncipe. | 11 ^l El infierno y la perdicion <i>están</i> delante de Jehová: ¿cuánto más los ^m corazones de los hombres? | ¹¹ Job 26. 6.
Sal. 138. 8. |
| ⁶ Cap. 16. 32.
Sant. 1. 13. | 29 ^a El que tarde se aira, <i>es</i> grande de entendimiento: mas el corto de espíritu, engrandece la locura. | 12 ⁿ El burlador no ama al que le castiga: ni se allega á los sabios. | ¹² 2 Crón. 6.
33.
Sal. 7. 9. y
44. 21.
Juan 2. 24.
25. y 21. 17. |
| | 30 El corazon blando <i>es</i> vida de las carnes: mas la ^t envidia, ^u putrimiento de huesos. | 13 ^o El corazon alegre hermosa el rostro: mas por ^v el dolor del corazon el espíritu <i>es</i> triste. | Aet. 1. 24.
¹³ Am. 5. 10.
2 Tim. 4. 3. |
| ¹ Sal. 112. 10.
² Cap. 12. 4. | 31 ^x El que oprime al pobre, afrenta á su ^y hacedor: mas el que tiene misericordia del pobre, le honra. | 14 El corazon entendido busca la sabiduría: mas la boca de los insensatos padece fatuidad. | ¹⁴ Cap. 17. 22. |
| ³ Cap. 17. 5.
Mat. 23. 40.
46.
³ Virgo.
Job 31. 15.
16.
Cap. 22. 2. | 32 Por su maldad será lanzado el ímpio: mas ^z el justo, en su muerte tiene esperanza. | 15 Todos los dias del afligido <i>son</i> trabajosos: ^a mas el buen corazon, convite continuo. | ¹⁵ Sal. 37. 16.
Cap. 16. 8.
1 Tim. 6. 6. |
| ⁴ Job 17. 15.
y 19. 20.
Sal. 27. 4. y
37. 37.
² Cor. 1. 9.
3. y 8.
2 Tim. 4. 18.
² Cap. 12. 16.
y 20. 11. | 33 En el corazon del cuerdo reposará la sabiduría; y ^a en medio de los insensatos <i>es</i> conocida. | 16 ^b Mejor <i>es</i> lo poco con el temor de Jehová, que el gran tesoro donde hay turbacion. | ¹⁶ Cap. 17. 1. |
| ⁵ Mat. 24. 45.
6. | 34 La justicia engrandece la gente: mas el pecado <i>es</i> afrenta de las naciones. | 17 ^c Mejor <i>es</i> la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado, donde hay odio. | ¹⁷ Cap. 26. 21.
y 23. 22. |
| | 35 La benevolencia ^b del rey <i>es</i> para con el siervo entendido: mas el que <i>le</i> avergüenza, <i>es</i> su enojo. | 18 ^t El hombre iracundo revolverá contiendas: mas el que tarde se enoja, amansará la rencilla. | ¹⁸ Cap. 22. 5. |
| | CAPITULO XV. | | |
| ¹ Juec. 8. 1.
2. 5.
Cap. 23. 15.
1 Sam. 25.
10. etc.
1 Reyes 12.
13. 14. 16. | L A ^a blanda respuesta quita la ira: mas la palabra ^b de dolor hace subir el furor. | 19 ^u El camino del perezoso <i>es</i> como seto de espinos: mas la vereda de los rectos <i>es</i> solada. | ¹⁹ Cap. 10. 1.
y 25. 3. |
| ² Ver. 28.
Cap. 12. 23.
y 13. 16. | 2 La lengua de los sabios adornará á la sabiduría: ^c mas la boca de los insensatos hablará fatuidad. | 20 ^x El hijo sabio alegra al padre: mas el hombre insensato menosprecia á su madre. | ²⁰ Cap. 10. 23.
y Efez. 5. 15. |
| ³ Job 34. 21.
Cap. 2. 21.
Jer. 16. 17. y
22. 16.
Heb. 4. 13. | 3 ^a Los ojos de Jehová en todo lugar están mirando los buenos y los malos. | 21 ^y La insensatez <i>es</i> alegría al falto de entendimiento: ^z mas el hombre entendido enderezará el caminar. | ²¹ Cap. 11. 14.
y 20. 13. |
| ⁴ Cap. 10. 1. | 4 La lengua saludable <i>es</i> árbol de vida: mas la perversidad en ella <i>es</i> quebrantamiento de espíritu. | 22 El hombre se alegra con la respuesta de su boca; y ^b la palabra á su tiempo, ¿cuán buena <i>es</i> ! | ²² Cap. 25. 11. |
| ⁵ Cap. 17. 18.
Ver. 31. 32. | 5 ^c El insensato menosprecia la enseñanza de su padre: ⁱ mas el que guarda la correccion, saldrá cuerdo. | 23 ^c El camino de la vida <i>es</i> ^h hacia arriba al entendido; para apartarse de la sima de abajo. | ²³ Filip. 3. 20.
Col. 3. 1. 2. |
| | 6 En la casa del justo hay gran provision: mas en los frutos del ímpio, turbacion. | 24 ^d Jehová <i>asolará</i> la casa de los | ²⁴ Cap. 12. 7.
y 14. 11. |

soberbios: mas él ^o afirmará el término de la viuda.

26 Abominacion son á Jehová ^o los pensamientos del malo: ^o mas las hablas de los limpios son limpias.

27 Alborota su casa el ^o codicioso: mas el que aborrece los presentes, vivirá.

28 El corazon del justo ⁱ piensa para responder: mas la boca de los impíos derrama malas cosas.

29 Léjos está ^k Jehová de los impíos, mas él ^o oye la oracion de los justos.

30 La luz de los ojos alegra el corazon: y la buena fama engorda los huesos.

31 El ^o moido que escucha la correccion de vida, entre los sabios morará.

32 El que tiene en poco el castigo, menosprecia su alma: mas el que escucha la correccion tiene entendimiento.

33 ^o El temor de Jehová ^{es} enseñanza de sabiduría; y ^o delante de la honra la humildad.

CAPITULO XVI.

DEL hombre ^{son} las ^a preparaciones del corazon: ^b mas de Jehová la respuesta de la lengua.

2 ^o Todos los caminos del hombre son limpios en su opinion: mas ^d Jehová pesa los espíritus.

3 ^o Encomienda á Jehová tus obras; y tus pensamientos serán afirmados.

4 Todas las cosas ha hecho ^f Jehová por sí mismo; y ^g aun al impío para el dia malo.

5 Abominacion ^{es} á Jehová ^b todo altivo de corazon: ^{la} la mano ^{junta} á la mano, no será sin castigo.

6 ^k Con misericordia y verdad será reconciliado el pecador; y ^l con el temor de Jehová se aparta del mal.

7 Cuando los caminos del hombre serán agradables á Jehová, aun sus enemigos pacificará con él.

8 ^m Mejor es lo poco con justicia, que la muchedumbre de los frutos sin derecho.

9 ^o El corazon del hombre piensa su camino: ^o mas Jehová endereza sus pasos.

10 Adivinacion ^{está} en los labios

del rey: en juicio no prevaricará su boca.

11 ^o Peso y balanzas derechas ^{son} de Jehová: obra suya ^{son} todas las pesas de la bolsa.

12 Abominacion ^{es} á los reyes hacer impiedad; porque con justicia será confirmado ^o su trono.

13 ^o Los labios justos ^{son} el contentamiento de los reyes; y al que habla lo recto aman.

14 ^o La ira del rey ^{es} mensagero de muerte: mas el hombre sabio la evitará.

15 En la alegría del rostro del rey ^{está} la vida; y su ^o benevolencia ^{es} como la nube tardía.

16 ^o Mejor ^{es} adquirir sabiduría que oro preciado; y adquirir inteligencia vale más que la plata.

17 El camino de los rectos ^{es} apartarse del mal: su alma guarda, el que guarda su camino.

18 Antes del quebrantamiento ^{es} la ^o soberbia; y antes de la caída, la altivez de espíritu.

19 Mejor es abajar el espíritu con los humildes, que partir despojos con los soberbios.

20 El entendido en la palabra, hallará el bien; y el que ^o confia en Jehová, bienaventurado él.

21 El sabio de entendimiento es llamado entendido; y la dulzura de labios aumentará la doctrina.

22 Manadero de vida ^{es} el ^o entendimiento al que le posee: mas la erudicion de los insensatos ^{es} locura.

23 ^b El corazon del sabio hace prudente su boca; y con sus labios aumenta la doctrina.

24 Panal de miel son las hablas suaves, suavidad al alma, y medicina á los huesos.

25 ^o Hay camino ^{que} ^{es} derecho al parecer del hombre: mas su salida ^{son} caminos de muerte.

26 El alma del ^d que trabaja, trabaja para sí; porque su boca le constrúe.

27 El hombre perverso cava ^{en} busca del mal; y en sus labios ^{es} como llama de fuego.

28 ^o El hombre perverso levanta contienda; y el ^o chismoso aparta los príncipes.

* Sal. 68. 5, 6.
y 14. 9.
* Cap. 6. 16, 18.
* Sal. 37. 30.

* Cap. 11. 13.
Isa. 3. 8.
Jer. 17. 11.

* 1. Ped. 2. 13.

* Sal. 10. 1. y 34. 10.
* Sal. 145. 18, 19.

* Ver. 5.

* Cap. 1. 7.
* Cap. 18. 12.

* Ver. 9.
* Cap. 19. 21, y 20. 24.
Jer. 10. 23.
* Mat. 16. 19, 20.
* Cap. 21. 2.

* 1. Sam. 16. 7.

* Sal. 37. 5. y 53. 22.
Mat. 6. 25.
Luc. 12. 22.
Filip. 4. 6.
1. Ped. 5. 7.
1. Co. 43. 7.
Rom. 11. 36.
* Job 21. 30.
Rom. 9. 22.

* Cap. 6. 17.
y 8. 17.
* Cap. 11. 21.

* Dan. 4. 27.
Luc. 11. 41.
* Cap. 14. 16.

* Sal. 37. 16.
Cap. 15. 16.

* Ver. 1.
* Cap. 19. 21.
* Sal. 37. 23.
Cant. 29. 4.
Jer. 10. 23.

* Lev. 19. 35.
Cap. 11. 1.

* Cap. 25. 5.
y 21. 14.
* Cap. 14. 35.
y 22. 11.

* Cap. 19. 12.
y 20. 2.

* Cap. 19. 12.
* Job 29. 23.
Zac. 10. 1.
* Cap. 8. 11, 12.

* Cap. 11. 2.
y 17. 19. y 18. 12.

* Sal. 2. 12. y 34. 8. y 125.
Isa. 30. 18.
Jer. 17. 7.

* Cap. 13. 14.
y 14. 27.

* Sal. 37. 30.
Mat. 12. 34.

* Cap. 14. 12.

* Véase
Cap. 9. 12.
Ecl. 6. 7.

* Cap. 6. 14, 19. y 15. 18.
y 26. 21. y 29. 22.
* Cap. 17. 2.

| | | | |
|---|---|---|--|
| | 29 El hombre malo ¹ lisongéa á su prójimo; y le hace caminar por el camino no bueno: | 13 El que ¹ da mal por bien, no se apartará mal de su casa. | ¹ Sal. 109. 4. 5.
^{Jer.} 36. 20.
^{Vence.}
^{Rom.} 12. 17.
^{1 Tes.} 5. 15.
^{1 Ped.} 3. 9. |
| ¹ Cap. 1. 10.
etc. | 30 Cierra sus ojos para pensar perversidades: mueve sus labios, efectúa el mal. | 14 Soltar las aguas es el principio de la contienda: pues ántes que se revuelva el pleito, ¹ déjalo. | ¹ Cap. 20. 2.
^{1 Tes.} 4. 11.
^{Ex.} 23. 7.
^{Cap.} 24. 24.
^{Isa.} 5. 25. |
| ¹ Cap. 20. 20. | 31 Corona de honra es ¹ la vez: en el camino de justicia se hallará. | 15 ¹ El que justifica al impío, y el que condena al justo, ámbos á dos son abominación á Jehová. | |
| ¹ Cap. 19. 11. | 32 Mejor es ¹ el que tarde se aira, que el fuerte; y el que se enseño-réa de su espíritu, que el que toma una ciudad. | 16 ¹ De qué sirve el precio en la mano del insensato para comprar sabiduría, ¹ no teniendo entendimiento? | ¹ Cap. 21. 25.
25. |
| | 33 La suerte se echa en el seno: mas de Jehová es todo su juicio. | 17 En todo tiempo ama ¹ el amigo: mas el hermano para la angustia es nacido. | ¹ Ent. 1. 16.
Cap. 18. 24. |
| | CAPITULO XVII. | 18 ¹ El hombre falto de entendimiento toca la mano, fiando á otro delante de su amigo. | ¹ Cap. 6. 1. y
11. 15. |
| ¹ Cap. 15. 17. | M EJOR es ¹ un bocado de pan seco, y en paz, que la casa de cuestion llena de víctimas. | 19 La prevaricacion ama, el que ama pleito; y ¹ el que alza su portada, busca quebrantamiento. | ¹ Cap. 16. 18. |
| ¹ Cap. 10. 5.
y 15. 26. | 2 El siervo prudente se enseñoreará del ¹ hijo deshonrador; y entre los hermanos partirá la herencia. | 20 El perverso de corazon nunca hallará bien; y el que revuelve ¹ con su lengua, caerá en mal. | ¹ Sant. 3. 8. |
| ¹ Sal. 99. 2.
Cap. 27. 21.
^{Jer.} 17. 10.
Mal. 3. 2. | 3 ¹ Afinador á la plata, y fragua al oro: mas Jehová prueba los corazones. | 21 ¹ El que engendra al insensato, para su tristeza <i>le engendra</i> ; y el padre del insensato no se alegrará. | ¹ Cap. 10. 1. y
19. 13.
Ver. 25. |
| | 4 El malo está atento al labio inícuo; y el mentiroso escucha á la lengua maldiciente. | 22 ¹ El corazon alegre hará buena disposicion: ¹ mas el espíritu triste seca los huesos. | ¹ Cap. 12. 25.
y 15. 13. 15.
¹ Sal. 22. 15. |
| ¹ Cap. 14. 31. | 5 ¹ El que escarnece al pobre, afrenta á su hacedor; y ¹ el que se alegra en la calamidad <i>agena</i> no será sin castigo. | 23 El impío toma presentes del seno, ¹ para pervertir las veredas del derecho. | ¹ Ex. 23. 8. |
| ¹ Jeb. 31. 29.
Abd. 12. | 6 Corona de los viejos <i>son</i> ¹ los hijos de los hijos; y la honra de los hijos, sus padres. | 24 En el rostro del entendido <i>se parece</i> la ¹ sabiduría: mas los ojos del insensato, hasta el cabo de la tierra. | ¹ Cap. 14. 6.
Ecl. 2. 14. y
8. 1. |
| ¹ Sal. 127. 5. y
128. 3. | 7 No conviene al insensato el labio excelente: ¿cuánto ménos al príncipe el labio mentiroso? | 25 ¹ El hijo insensato es enojo á su padre; y amargura á la que le engendró. | ¹ Cap. 10. 1. y
15. 20. y 19.
17.
Ver. 21. |
| ¹ Cap. 18. 16.
y 19. 6. | 8 Piedra preciosa <i>es</i> el ¹ presente en ojos de sus dueños: á donde quiera que se vuelve, da prosperidad. | 26 Ciertamente ¹ condenar al justo, no es bueno: ni herir á los príncipes sobre el derecho. | ¹ Ver. 15.
Cap. 18. 5. |
| ¹ Cap. 10. 12. | 9 ¹ El que cubre la prevaricacion, busca amistad: mas el ¹ que reitera la palabra, aparta al príncipe. | 27 Detiene sus dichos ¹ el que sabe sabiduría; y de preciado espíritu es el hombre entendido. | ¹ Sant. 1. 18. |
| ¹ Cap. 18. 28. | 10 Aprovecha la reprension en el entendido, más que cien azotes en el insensato. | 28 ¹ Aun el insensato cuando calla, es contado por sabio: el que cierra sus labios <i>es</i> entendido. | ¹ Jeb. 18. 5. |
| | 11 El rebelde no busca sino mal; y mensagero cruel será enviado contra él. | CAPITULO XVIII. | |
| ¹ Os. 13. 8. | 12 Encuentre con el hombre ¹ un oso, que le hayan quitado sus cachorros, y no un insensato en su lecura. | C ONFORME al deseo busca el apartado: en toda doctrina se envolverá. | |
| | | 2 No toma placer el insensato en la inteligencia: mas en lo que se descubre su corazon. | |

3 Cuando viene el impío, viene también el menosprecio; y con el deshonrador, la vergüenza.

4 Aguas profundas son ^alas palabras de la boca del hombre; ^by arroyo revertiente la fuente de la sabiduría.

5 Tener respeto á la persona del impío, para hacer caer al justo de su derecho, ^cno es bueno.

6 Los labios del insensato vienen con pleito; y su boca á cuestiones llama.

7 ^dLa boca del insensato es quebrantamiento para sí; y sus labios son lazos para su alma.

8 ^eLas palabras del chismoso parecen blandas; mas ellas descienden hasta lo íntimo del vientre.

9 También el que es negligente en su obra, es ^fhermano del dueño disipador.

10 Torre fuerte es el ^gnombre de Jehová: á él correrá el justo, y será levantado.

11 Las riquezas ^hdel rico son la ciudad de su fortaleza; y como un muro alto, en su imaginación.

12 ⁱAntes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre; y antes de la honra, el abatimiento.

13 El que responde palabra ^kantes de oír, insensatez le es, y vergüenza.

14 El ánimo del hombre suportará su enfermedad; mas al ánimo angustiado, ¿quién le suportará?

15 El corazón del entendido adquire sabiduría; y el oído de los sabios busca la ciencia.

16 El presente ^ldel hombre le ensancha *el camino*; y le lleva delante de los grandes.

17 El justo es primero en su pleito; y su adversario viene, y búscale.

18 La suerte pone fin á los pleitos; y desparte los fuertes.

19 El hermano *ofendido* es más contumaz que una ciudad fuerte; y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar.

20 Del fruto de la boca ^mdel hombre se hartará su vientre; de la renta de sus labios se hartará.

21 ⁿLa muerte y la vida *están* en poder de la lengua; y el que la ama, comerá de sus frutos.

22 ^oEl que halló mujer, halló el bien; y alcanzó la benevolencia de Jehová.

23 El pobre habla ruegos; mas el rico responde ^pdurezas.

24 El hombre de amigos mantiene en amistad; y ^qá veces hay amigo más conjunto que el hermano.

CAPITULO XIX.

MEJOR ^aes el pobre que camina en su simplicidad, que el de perversos labios, ^bé insensato.

2 El alma sin ciencia no es buena; y el presuroso de piés, peca.

3 La insensatez del hombre tuerce su camino; ^by contra Jehová se aira su corazón.

4 ^cLas riquezas allegan muchos amigos; mas el pobre, de su amigo es apartado.

5 ^dEl testigo falso no será sin castigo; y el que habla mentiras, no escapará.

6 ^eMuchos rogarán al príncipe: mas ^fcada uno es amigo del hombre que da.

7 ^gTodos los hermanos del pobre le aborrecen, ¿cuánto más sus amigos se ^halejarán de él? buscará la palabra, y no la hallará.

8 El que posee entendimiento, ama su alma: guarda la inteligencia, ⁱpara hallar el bien.

9 ^kEl testigo falso no será sin castigo; y el que habla mentiras, pecará.

10 No conviene al insensato la delicia, ¿cuánto menos ^lal siervo ser señor de los príncipes?

11 ^mEl entendimiento del hombre detiene su furor; y ⁿsu honra es disimular la prevaricación.

12 Como el bramido del cachorro del león es la ira ^odel rey; y ^pcomo el rocío sobre la yerba su benevolencia.

13 Dolor es para su padre ^qel hijo insensato; ^ry gotera continua las contiendas de la mujer.

14 ^sLa casa y las riquezas herencia son de los padres: mas de Jehová la ^tmujer prudente.

15 ^uLa pereza hace caer sueño; y el alma negligente ^vhambreará.

16 ^wEl que guarda el mandamiento, guarda su alma: mas

^a Cap. 10. 11.
^b y 20. 5.
^c Sal. 78. 2.

^d Lev. 19. 13.
Deut. 1. 17.
y 16. 19.
Cap. 24. 23.
y 28. 21.

^e Cap. 10. 14.
y 12. 13. y
13. 3.
Ecl. 10. 12.

^f Cap. 12. 18.
y 26. 22.

^g Cap. 28. 24.

^h Sam. 22.
3. 31.
Sal. 18. 2. y
27. 1. y 41. 5.
4. y 50. 2. y
144. 2.

ⁱ Cap. 11. 2. y
15. 35. y 16.
18.

^k Juan 7. 61.

^l Gén. 32. 20.
1 Sam. 25.
27.
Cap. 17. 8.
y 21. 14.

^m Cap. 12. 14.
y 13. 2.

ⁿ Véase
Mat. 12. 37.

^o Cap. 19. 14.
y 1. 10.

^p Sant. 2. 3.

^q Cap. 17. 17.

^r Cap. 28. 6.

^s Sal. 37. 7.

^t Cap. 14. 20.

^u Ver. 9.
Ex. 23. 1.
Deut. 19. 16
10.
Cap. 6. 19. y
21. 28.

^v Cap. 29. 25.

^w Cap. 17. 8.
y 16. 16. y
21. 14.

^x Cap. 14. 20.

^y Sal. 38. 11.

^z Cap. 16. 20.

^{aa} Ver. 6.

^{ab} Cap. 30. 22.
Ecl. 10. 6. 7.

^{ac} Cap. 14. 29.
Sant. 1. 19.

^{ad} Cap. 16. 32.

^{ae} Cap. 16. 14.
15. y 20. 2. y
21. 25.
^{af} Os. 14. 5.

^{ag} Cap. 10. 1. y
15. 20. y 17.
21. 25.
^{ah} Cap. 21. 9.
18. y 27. 13.

^{ai} Cor. 12.
14.

^{aj} Cap. 18. 22.

^{ak} Cap. 6. 9.

^{al} Cap. 10. 4.
y 20. 13. y
25. 21.
^{am} 1. Cor. 10. 25.
y 11. 28.

el que menospreciare sus caminos, morirá.

17 ^aA Jehová empresta el que da al pobre; y él le dará su paga.

18 ^aCastiga á tu hijo entre tanto que hay esperanza: mas para matarle no alces tu voluntad.

19 El de grande ira, llevará la pena; porque aun si le librades, todavía tornarás.

20 Escucha el consejo, y recibe la enseñanza, para que seas sabio ^ben tu vejez.

21 Muchos pensamientos ^cestán en el corazon del hombre: mas el consejo de Jehová permanecerá.

22 Contentamiento es á los hombres hacer misericordia; y el pobre es mejor que el mentiroso.

23 ^dEl temor de Jehová *es* para vida; y permanecerá harto: no será visitado de mal.

24 ^eEl perezoso esconde su mano en el seno: aun á su boca no la llevará.

25 ^fHiere al burlador, y el simple se ^ghará avisado; y ^hcorrigiendo al entendido, entenderá ciencia.

26 El que roba á su padre, y alhyenta á su madre, ⁱhijo *es* avergonzador, y deshonorador.

27 Cesa, hijo mio, de oír el enseñanza, que te haga desviar de las razones de sabiduría.

28 El testigo perverso se burlará del juicio; y la ^kboca de los ímpios encubrirá la iniquidad.

29 Aparejados están juicios para los burladores; y ^lazotes para los cuerpos de los insensatos.

CAPITULO XX.

EL vino ^ahace burlador: la cerveza, alborotador; y cualquiera que en él errare, no será sabio.

2 ^bBramido, como de cachorro de leon, *es* el miedo del rey: el que le hace enojar, ^cpeca *contra* su alma.

3 ^dHonra *es* del hombre dejarse de pleito: mas todo insensato se envolverá en él.

4 ^eEl perezoso no ará á causa del invierno: ^fmas él pedirá en la segada, y no hallará.

5 Aguas profundas *es* el ^gconsejo

en el corazon del hombre: mas el hombre entendido le alcanzará.

6 ^hMuchos hombres pregonan cada cual el bien que han hecho: mas ⁱhombre de verdad ¿quién le hallará?

7 ^kEl justo que camina en su integridad, bienaventurados *serán* ^lsus hijos despues de él.

8 ^mEl rey que está en el trono de juicio, con su mirar disipa todo mal.

9 ⁿ¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazon, limpio estoy de mi pecado?

10 ^oDoblada pesa, y doblada medida, abominacion *son* á Jehová ambas cosas.

11 El muchacho aun es ^pconocido por sus obras, si su obra es limpia y recta.

12 ^aEl oído oye, y el ojo ve: Jehová hizo aun ambas cosas.

13 ^rNo ames el sueño, porque no te empobrezas: abre tus ojos, harte has de pan.

14 El que compra, dice: Malo es, malo es: mas en apartándose, él se alaba.

15 Hay oro, y multitud de piedras preciosas: mas ^slos labios sabios *son* vaso precioso.

16 ^tQuítale su ropa, porque fió al extraño; y préndale por la extraña.

17 Sabroso *es* al hombre ^uel pan de mentira: mas despues, su boca será llena de cascajo.

18 ^vLos pensamientos con el consejo se ordenan; y ^wcon industria se hace la guerra.

19 ^xEl que descubre el secreto, anda en chismes; y ^ycon ^ala que lisongéa de sus labios, no te entremetas.

20 ^bEl que maldice á su padre, ó á su madre, ^csu candelá será apagada en oscuridad tenebrosa.

21 ^dLa herencia adquirida de prisa en el principio, ^esu postrimería aun no será bendita.

22 ^fNo digas: Yo me vengaré: ^gespera á Jehová, y él te salvará.

23 Abominacion *son* á Jehová las ^hpesas dobladas; y el peso falso, no *es* bueno.

24 De Jehová *son* ⁱlos pasos del hombre: el hombre pues, ¿cómo entenderá su camino?

* Cap. 28. 27.
Ref. 11. 1.
Mat. 10. 42.
2 Cor. 9. 6.
1 Heb. 6. 20.
* Cap. 13. 24.
y 21. 1. y
20. 17.

* Sal. 37. 37.

* Job 22. 15.
Sal. 33. 10.
1 Cap. 16. 1. y
10. 1. y 25.
27. y 40. 10.
Act. 5. 29.
Heb. 5. 17.

* 1 Tim. 4. 8.

* Cap. 15. 10.
y 26. 15. 15.

* Cap. 21. 11.

* Deut. 17. 11.
* Cap. 5. 8.

* Cap. 17. 2.

* Job 15. 10.
y 20. 12. 13.
y 34. 7.

* Cap. 10. 13.
y 26. 3.

* Gén. 9. 21.
Cap. 25. 29.
Isa. 28. 7.
Os. 4. 11.

* Cap. 16. 14.
y 19. 12.

* Cap. 8. 36.

* Cap. 17. 14.

* Cap. 10. 4.
y 15. 24.

* Cap. 19. 15.

* Cap. 18. 4.

* Cap. 25. 14.
Mat. 6. 2.
Luc. 18. 11.

* Sal. 12. 1.
Luc. 18. 8.

* 2 Cor. 1. 12.

* Sal. 57. 26.
y 112. 5.

* Ver. 26.

* 1 Reyes 8. 36.
2 Cron. 6. 35.

* Job 14. 4.
Sal. 21. 5.
101. 7. 20.

* 1 Cor. 4. 4.
1 Juan 1. 8.

* Deut. 25. 13.
10. 1.
Ver. 26.

* Cap. 11. 1. y
16. 11.

* Mig. 6. 10.
11.

* Mat. 7. 16.

* Ex. 4. 11.
Sal. 34. 3.

* Cap. 6. 9. y
11. y 10.
Rom. 12. 11.

* Job 28. 12.
17. 18. 10.
1 ap. 3. 13. y
8. 11.

* Cap. 22. 30.
27. y 27. 13.

* Cap. 9. 17.

* Cap. 15. 22.
y 24. 5.

* Luc. 14. 31.

* Cap. 11. 13.

* Rom. 16. 13.

* Ex. 21. 17.
Lev. 20. 9.
Mat. 15. 4.

* Job 18. 5. 6.
Cap. 24. 20.

* Ex. 21. 17.
Lev. 20. 9.
Mat. 15. 4.

* Job 18. 5. 6.
Cap. 24. 20.

* Cap. 28. 20.

* Hab. 2. 6.

* Deut. 32. 33.
Cap. 17. 13.
y 24. 24.

* Rom. 12. 17.

* 1 Tes. 5. 15.

* 1 Ped. 3. 9.

* 2 Sam. 16. 12.

* 1 Ver. 10.

* Sal. 37. 23.
Cap. 16. 9.
Jer. 10. 23.

25 Lazo es al hombre tragar san-
tidad; y ^k despues de los votos
andar preguntando.

26 ¹ El rey sabio esparce los im-
píos; y sobre ellos hace tornar la
rueda.

27 Candela de Jehová es ^m el alma
del hombre, que escudriña lo se-
creto del vientre.

28 ⁿ Misericordia y verdad guar-
dan al rey; y con clemencia sus-
tenta su trono.

29 La honra de los mancebos es
su fortaleza; y ^o la hermosura de
los viejos, su vejez.

30 Las señales de las heridas son
medicina en el malo; y las plagas
en lo secreto del vientre.

CAPITULO XXI.

COMO los repartimientos de las
aguas así está el corazon del
rey en la mano de Jehová: á todo
lo que quiere, le inclina.

2 ^a Todo camino del hombre es
recto en su opinion: ^b mas Jehová
pesa los corazones.

3 ^c Hacer justicia y juicio es á Je-
hová más agradable que sacrificio.

4 ^d Altivez de ojos, y grandeza de
corazon, y pensamiento de los im-
píos es pecado.

5 ^e Los pensamientos del solícito
ciertamente van á abundancia:
mas todo presuroso ciertamente á
pobreza.

6 ^f Allegar tesoros con lengua de
mentira, es vanidad, que será echa-
da con los que buscan la muerte.

7 La rapiña de los impíos los
destruirá: porque no quisieron
hacer juicio.

8 El camino del hombre es torcido
y extraño: mas la obra del limpio
es recta.

9 ^g Mejor es vivir en un rincon de
casa, que con la mujer rencillosa
en casa espaciosa.

10 ^h El alma del impío desea mal:
su prójimo no le parece bien.

11 ⁱ Cuando el burlador es casti-
gado, el simple se hace sabio; y
enseñando al sabio, toma sabiduría.

12 Considera el justo la casa del
impío: que los impíos son trastor-
nados por el mal.

13 ^k El que cierra su oído al cla-

mor del pobre, tambien él clamará,
y no será oído.

14 ^l El presente en secreto amansa
el furor, y el don en el seno la
fuerte ira.

15 Alegría es al justo hacer ju-
icio: ^m mas quebrantamiento á los
que hacen iniquidad.

16 El hombre que yerra del cami-
no de la sabiduría, en la compañía
de los muertos reposará.

17 Hombre necesitado será el que
ama la alegría; y el que ama el
vino y el ungüento no enriquecerá.

18 El rescate del justo será ⁿ el
impío; y por los rectos será casti-
gado el prevaricador.

19 ^o Mejor es morar en tierra del
desierto, que con la mujer renci-
llosa, é iracunda.

20 ^p Tesoro de codicia, y aceite
está en la casa del sabio: mas el
hombre insensato lo disipará.

21 ^q El que sigue la justicia y la
misericordia, hallará la vida, la
justicia, y la honra.

22 La ciudad de los fuertes tomó
^r el sabio; y derribó la fuerza de
su confianza.

23 ^s El que guarda su boca, y su
lengua, su alma guarda de au-
gustias.

24 Soberbio, arrogante, burlador,
es el nombre del que hace con saña
de soberbia.

25 ^t El deseo del perezoso le mata;
porque sus manos no quieren hacer.

26 Todo el tiempo desea: mas ^u el
justo da; y no perdona.

27 ^v El sacrificio de los impíos es
abominacion, ¿cuánto más ofre-
ciéndole con maldad?

28 ^w El testigo mentiroso pere-
cerá: mas el hombre que oye, per-
manecerá en su dicho.

29 El hombre impío asegura su
rostro: mas el recto ordena sus
caminos.

30 ^x No hay sabiduría, ni inteli-
gencia, ni consejo contra Jehová.

31 ^y El caballo se apareja para el
día de la batalla: mas de Jehová
es el salvar.

CAPITULO XXII.

DE más estima es la ^a buena
fama que las muchas rique-

^a Ecl. 5. 4. 5.

¹ Sal. 101. 5.
etc.
Ver. 8.

^m 1 Cor. 2. 11.

ⁿ Sal. 101. 1.
Cap. 29. 14.

^o Cap. 16. 31.

^a Cap. 16. 2.

^b Cap. 24. 12.
Luc. 16. 15.

¹ Sam. 15.
22.
Sal. 50. 8.
Cap. 15. 8.
Isa. 1. 11.
etc.
Ore. G. 6.
Miq. G. 7. 8.
^d Cap. G. 17.

^e Cap. 10. 4.
y 13. 4.

^f Cap. 10. 2.
y 13. 11.
20. 21.
2 Ped. 2. 3.

^g Ver. 19.
Cap. 19. 13.
y 25. 24. y
27. 13.

^h Sant. 4. 5.

ⁱ Cap. 19. 25.

^k Mat. 7. 2. y
18. 10, etc.
Sant. 2. 13.

¹ Cap. 17. 8.
23. y 18. 10.

^m Cap. 10. 23.

ⁿ Cap. 11. 8.
Isa. 45. 3. 4.

^o Ver. 9.

^p Sal. 112. 3.
Mat. 23. 3. 4.

^q Cap. 15. 9.
Mat. 5. 6.

^r Ecl. 9. 14.
etc.

^s Cap. 12. 13.
y 13. 3. y 18.
21.
Sant. 3. 2.

^t Cap. 13. 4.

^u Sal. 57. 26.
y 112. 9.

^v Sal. 50. 9.
Cap. 15. 8.
Isa. 45. 3.
Jer. 6. 10.
Am. 5. 22.

^w Cap. 19. 5. a

^x Isa. 8. 9. 10.
Jer. 9. 23.
Act. 5. 39.

^y Sal. 20. 7. y
73. 17.
Isa. 31. 1.

^b Sal. 3. 8.

^a Ecl. 7. 1.

zas; y la buena gracia, que la plata y que el oro.

2 ^bEl rico y el pobre se encontraron: á todos ellos hizo ^cJehová.

3 ^dEl avisado ve el mal, y escóndese: mas los simples pasan, y reciben el daño.

4 El salario de ^ela humildad y del temor de Jehová, son riquezas, y honra, y vida.

5 ^fEspinas y lazos hay en el camino del perverso; ^gel que guarda su alma se alejará de ellos.

6 ^hInstruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella.

7 ⁱEl rico se enseñoreará de los pobres; y el que toma prestado es siervo del que empresta.

8 ^kEl que sembrare iniquidad, iniquidad segará; y la vara de su ira se acabará.

9 ^lEl ojo misericordioso será bendito; porque dió de su pan al menesteroso.

10 ^mEcha al burlador, y saldrá la contienda; y cesará el pleito, y la vergüenza.

11 ⁿEl que ama la limpieza de corazon, y la gracia de sus labios, su compañero *será* el rey.

12 Los ojos de Jehová miran por la ciencia; y las cosas del prevairador pervierte.

13 Dice el ^operezoso: El leon está fuera: en mitad de las calles será muerto.

14 Sima profunda *es* ^pla boca de las mujeres extrañas: ^qaquel contra el cual Jehová tuviere ira, caerá en ella.

15 La insensatez *está* ligada en el corazon del muchacho: mas ^rla vara de la correccion la hará alejar de él.

16 El que oprime al pobre para aumentarse él, y el que da al rico, ciertamente *será* pobre.

17 Inclina tu oído, y oye las palabras de los sabios, y pon tu corazon á mi sabiduría:

18 Porque *es* cosa deleitable, si las guardares en tus entrañas; y *que* juntamente sean ordenadas en tus labios.

19 Para que tu confianza *esté* en

Jehová, *te las* he hecho saber hoy á tí tambien.

20 ^sNo te he escrito tres veces ^ten consejos y ciencia;

21 ^uPara hacerte saber la certidumbre de las razones verdaderas; ^vpara que respondas razones de verdad á los que enviaren á tí?

22 ^wNo robes al pobre, porque es pobre: ^xni quebrantes en la puerta al afligido:

23 ^yPorque Jehová juzgará la causa de ellos; y robará su alma á los que los robaren.

24 No te entremetas con el iracundo: ni te acompañes con el hombre enojoso.

25 Porque no aprendas sus verdades, y tomes lazo para tu alma.

26 ^zNo estés entre los que tocan la mano: entre los que fian por deudas.

27 Si no tuvieres para pagar: ¿por qué ^bquitarán tu cama de debajo de tí?

28 ^cNo traspases el término antiguo que hicieron tus padres.

29 ¿Has visto hombre solícito en su obra? delante de los reyes *estará*: no *estará* delante de los de baja suerte.

CAPITULO XXIII.

CUANDO te asentares á comer con *algun* señor, considera bien lo que *estuviere* delante de tí:

2 Y pon cuchillo á tu garganta, si tienes grande apetito.

3 No codicies sus manjares delicados; porque es pan engañoso.

4 ^aNo trabajes para ser rico: ^bdejáte de tu cuidado.

5 ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? porque hacerse han alas, como alas de águila; y volarán al cielo.

6 ^cNo comas pan de *hombre* de ^dmal ojo; ni codicies sus manjares.

7 Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él. ^eDecirte ha, come, y bebe: mas su corazon no *está* contigo.

8 ¿Comiste tu parte? vomitarlo has; y perdiste tus suaves palabras.

9 ^fNo hables en las orejas del insensato; porque menospreciará la prudencia de tus razones.

^a Cap. 29. 15.
^b Cor. 12. 21.
^c Job 31. 15.
^d Cap. 14. 31.

^e Cap. 14. 16.
^f y 27. 12.

^g Sal. 112. 3.
^h Mat. 6. 33.

ⁱ Cap. 15. 10.

^j Cap. 3. 18.

^k Efec. 6. 4.
^l 2 Tim. 3. 15.

^m Sant. 2. 6.

ⁿ Job. 4. 8.
^o Os. 10. 13.

^p 2 Cor. 9. 6.

^q Gén. 21. 9.
^r 10.
^s Sal. 101. 5.

^t Sal. 101. 6.
^u Cap. 16. 13.

^v Cap. 26. 13.

^w Cap. 2. 16.
^x y 5. 3. y 7. 5.
^y 24. 27.

^z Ecl. 7. 35.

^a Cap. 13. 24.
^b y 19. 18. y
^c 24. 13. 14. y
^d 29. 13. 17.

^e Cap. 8. 6.
^f Lóc. 1. 3. 4.

^g 1 Ped. 3. 15.

^h Ex. 23. 6.
ⁱ Job 31. 16.
^j 21.
^k Zac. 7. 10.
^l Mai. 3. 2.

^m 1 Sam. 24.
ⁿ 12. y 25. 29.
^o Sal. 12. 3. y
^p 35. 1. 10. y
^q 68. 2. y 149.
^r 12.
^s Cap. 29. 11.
^t Jer. 51. 24.

^u Cap. 6. 1. y
^v 11. 15.

^w Cap. 20. 16.

^x Deut. 19. 14.
^y 27. 17.
^z Cap. 23. 10.

^a Cap. 28. 20.
^b 1 Tim. 6. 7.
^c 10.

^d Cap. 3. 5.
^e Rom. 12. 16.

^f Sal. 141. 4.

^g Deut. 15. 9.

^h Cap. 12. 2.

ⁱ Cap. 9. 8.
^j Mat. 7. 6.

* Deut. 19. 14.
v. 27. 17.
Cap. 22. 28.
* Job 31. 21.
Cap. 22. 28.

10 ^aNo traspases el término antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos:

11 ^bPorque el defensor de ellos es el Fuerte: el cual juzgará la causa de ellos contra tí.

12 Aplica al castigo tu corazón; y tus orejas á las hablas de sabiduría.

* Cap. 13. 24.
y 19. 18. y
22. 17. y 29.
13. 17.

13 ^cNo detengas el castigo del muchacho; porque si le hirieres con vara, no morirá.

* 1 Cor. 5. 3.

14 Tú le herirás con vara, y ^dlibrarás su alma del infierno.

* Ver. 24. 25.
Cap. 22. 3.

15 Hijo mio, si sabio fuere ^etu corazón, también á mí se me alegrará el corazón.

16 Mis entrañas también se alegrarán, cuando tus labios hablaren cosas rectas.

* Sal. 37. 1.
y 73. 3.
Cap. 3. 31. y
24. 1.
* Cap. 28. 14.

17 ^fNo tenga envidia de los pecadores tu corazón: antes ^gpersevera en el temor de Jehová todo tiempo:

* Sal. 37. 37.
Cap. 24. 11.
Luc. 16. 25.

18 ^hPorque ciertamente hay fin; y tu esperanza no será cortada.

* Cap. 4. 23.

19 Oye tú, hijo mio, y sé sabio, y ⁱenderezar al camino tu corazón.

* Isa. 5. 22.
Mat. 24. 49.
Luc. 21. 34.
Rom. 13. 12.
Efes. 5. 15.

20 ^jNo estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne:

21 Porque el bebedor y el comilon empobrecerán; y el ^ksueño hará vestir vestidos rotos.

* Cap. 19. 15.

22 ^lOye á tu padre, á aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.

* Cap. 1. 8. y
20. 17.
Efes. 6. 1. 2.

23 ^mCompra la verdad, y no la vendas: la sabiduría, el enseñanza, y la inteligencia.

* Cap. 4. 5. 7.
Mat. 13. 44.

24 Alegrando se alegrará ⁿel padre del justo; y el que engendró sabio, se regocijará con él.

* Cap. 10. 1.
y 13. 29.
Ver. 18.

25 Alégrese tu padre y tu madre, y regocíjese la que te engendró.

26 Dáme, hijo mio, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos:

* Cap. 22. 14.

27 Porque sima profunda es ^ola ramera, y pozo angosto la extraña.

* Cap. 7. 12.
Ecl. 7. 26.

28 También ^pella, como robador, asecha; y multiplica entre los hombres los prevaricadores.

* 1 Tim. 5. 11. 22.

29 ^q¿Para quién será el ay? ¿para quién el ay? ¿para quién las rencillas? ¿para quién las quejas? ¿para quién las heridas de balde? ¿para quién ^rlos cardenales de los ojos?

* Gén. 49. 12.

30 ^sPara los que se detienen junto al vino; para los que van buscando ^tla mistura.

* Cap. 20. 1.
Efes. 5. 18.
Cap. 9. 2.

31 No mires al vino como es bermejo, como resplandezca su color en el vaso, como se entra suavemente.

32 A su fin morderá como serpiente; y como basilisco dará dolor.

33 Tus ojos mirarán las extrañas; y tu corazón hablará perversidades.

34 Y serás como el que yace en medio de la mar; y como el que yace en cabo del mastelero.

35 Y ^udirás ^vhirióronme, mas no me dolió: azotáronme, mas ^wno lo sentí: ^xcundo despertare, aun lo tornaré á buscar.

* Cap. 27. 22.
Jer. 5. 3.
* Efes. 4. 19.

* Véase
Deut. 29. 19.
Isa. 56. 12.

CAPITULO XXIV.

NO tengas ^aenvidia de los hombres malos: ^bni desees estar con ellos.

* Sal. 37. 1.
etc. y 23. 3.
Cap. 5. 31. y
23. 17.
Ver. 19.

2 ^cPorque su corazón piensa en robar; ^dé iniquidad hablan sus labios.

* Cap. 1. 15.
* Sal. 10. 7.

3 Con sabiduría se edificará la casa; y con prudencia se afirmará.

4 Y con ciencia las cámaras se henchirán de todas riquezas preciosas y hermosas.

5 ^eEl hombre sabio es fuerte; y el hombre entendido es valiente de fuerza.

* Cap. 21. 22.
Ecl. 9. 16.

6 ^fPorque con industrias harás la guerra; y la salud ^gestá en la multitud de los consejeros.

* Cap. 11. 14.
y 15. 22. y
20. 18.
Luc. 14. 31.

7 Alta está para el insensato ^hla sabiduría: en la puerta no abrirá su boca.

* Sal. 10. 5.
Cap. 14. 6.

8 Al que ⁱpiensa mal hacer, al tal, hombre de malos pensamientos le llamarán.

* Rom. 1. 30.

9 El mal pensamiento del insensato es pecado; y abominación á los hombres el burlador.

10 Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será angosta.

11 ^jDetenerte has de escapar los que son tomados para la muerte, y los que son llevados al degolladero?

* Sal. 82. 4.
Isa. 58. 6. 7.
1 Juan 3. 16.

12 Si dijeres: Ciertamente no lo supimos: ^kel ^lque pesa los corazones no lo entenderá? El que mira por tu alma él lo conocerá, el cual dará al hombre ^msegún sus obras.

* Cap. 21. 2.
* Job 34. 11.
Isa. 62. 12.
Jer. 32. 40.
Rom. 2. 6.
Rev. 2. 23. y
22. 12.

| | | | |
|---|---|---|---|
| | 13 ¹ Come, hijo mio, de la miel, porque <i>es</i> buena; y del panal dulce á tu paladar: | gas habian ya cubierto su superficie, y su cerca de piedra estaba ya destruida. | |
| ¹ Cant. 5. 1. | 14 ^m Tal <i>será</i> el conocimiento de la sabiduría á tu alma, si <i>la</i> hallares; y ^o al fin tu esperanza no será cortada. | 32 Y yo miré, y púselo en mi corazon: <i>lo</i> ví, y recibí enseñanza. | |
| ^m Sal. 19. 10. y 119. 103. | 15 O! impío, ^o no aseches á la tienda del justo: no saques su acostadero: | 33 ^o Tomando un poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para <i>volver á</i> dormir: | ^o Cap. 6. 9. etc. |
| ^o Sal. 10. 9. 10. | 16 ^p Porque siete veces cae el justo, y se torna á levantar: ^o mas los impíos caerán en el mal. | 34 Vendrá como caminante, tu necesidad; y tu pobreza como hombre de escudo. | |
| ^o Job 5. 19. Sal. 34. 19. y 37. 34. Min. 7. 8. Est. 7. 16. Am. 3. 2. y 8. 14. Rev. 18. 21. | 17 Cuando cayere tu enemigo, ^o no te huelgues; y cuando tropezare, no se alegre tu corazon: | | |
| ^o Job 31. 29. Sal. 33. 13. 19. Cap. 17. 5. Abd. 12. | 18 Porque Jehová no lo mire, y le desagrade; y aparte de sobre él su enojo. | | |
| ^o Sal. 37. 1. y 37. 3. Cap. 23. 17. Ver. 1. | 19 ^o No te entremetas con los malignos, ni tengas envidia de los impíos: | | ^o Reyes. 4. 32. |
| ^o Sal. 11. 6. | 20 Porque para el malo no ^h habrá <i>buen fin</i> ; y la ^o candela de los impíos será apagada. | | ^o Dent. 25. 25. Rom. 11. 32. Job 29. 16. |
| ^o Job 18. 5. 6. y 21. 17. Cap. 15. 9. y 20. 29. | 21 ^o Teme á Jehová, hijo mio, y al rey: no te entremetas con los imitadores: | | |
| ^o Rom. 13. 7. 1 Ped. 2. 17. | 22 Porque su quebrantamiento se levantará de repente: ^o y el quebrantamiento de ámbos quién lo comprenderá? | | ^o Tim. 2. 21 |
| ^o Lev. 19. 15. Deut. 1. 17. y 16. 19. Cap. 18. 5. y 28. 21. Juan 7. 24. | 23 Tambien estas cosas <i>pertenecen</i> á los sabios. Tener respeto á personas en el juicio, ^o no <i>es</i> bueno. | | ^o Cap. 20. 8. Cap. 16. 12 y 23. 14 |
| ^o Cap. 17. 15. Isa. 5. 23. | 24 ^o El que dijere al malo, justo eres: los pueblos le maldecirán, y las naciones le detestarán: | | ^o Luce. 14. 8. y 10. |
| ^o Lev. 19. 15. Deut. 1. 17. y 16. 19. Cap. 18. 5. y 28. 21. Juan 7. 24. | 25 Mas los que le reprenden, serán agradables; y sobre ellos vendrá bendicion de bien. | | ^o Cap. 17. 14. Mat. 5. 25. |
| ^o 1 Reyes 5. 17. 18. Lóc. 14. 28. | 26 Los labios serán besados, del que responde palabras rectas. | | ^o Mat. 5. 25. y 18. 15. |
| ^o Efe. 4. 25. | 27 ^o Apareja de fuera tu obra, y dispónela en tu heredad; y despues edificarás tu casa. | | |
| ^o Cap. 20. 22. Mat. 5. 37. 46. Rom. 12. 17. 19. | 28 ^b No seas testigo sin causa contra tu prójimo; y no lisongees con tus labios. | | ^o Cap. 15. 23. Isa. 50. 4. |
| ^o Cap. 20. 22. Mat. 5. 37. 46. Rom. 12. 17. 19. | 29 ^o No digas: Como me hizo, así le haré: daré el pago al varon segun su obra. | | ^o Cap. 13. 17. |
| ^o Gén. 3. 13. | 30 Pasé junto á la heredad del hombre perezoso, y junto á la viña del hombre falto de entendimiento, | | |
| | 31 Y he aquí que por toda ella ^d habian ya crecido espinas, horti- | | ^o Jód. 12. |

CAPITULO XXV.

TAMBIEN ^oestos son proverbios de Salomon, los cuales copiaron los varones de Ezequías rey de Judá.

2 ^bHonra de Dios *es* encubrir la palabra; y honra del rey *es* ^oescudriñar la palabra.

3 Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, y para el corazon de los reyes, no hay investigacion.

4 ^dQuita las escorias de la plata, y saldrá vaso al fundidor.

5 ^oAparta al impío de la presencia del rey, y ^osu trono se afirmará en justicia.

6 No te alabes delante del rey; ni estés en el lugar de los grandes:

7 ^oPorque mejor es que se te diga: Sube acá: que no, que seas abajado delante del príncipe, que miraron tus ojos.

8 ^bNo salgas á pleito presto; porque despues al fin no sepas que hacer, avergonzado de tu prójimo.

9 ^oTrata tu causa con tu compañero; y no descubras el secreto á otro:

10 Porque no te deshonre el que lo oyere, y tu infamia no pueda volver atras.

11 Manzanas de oro con figuras de plata *es* la ^kpalabra dicha como conviene.

12 Zarcillo de oro, y joyel de oro fino *es* el que reprende al sabio, que tiene orejas que oyen.

13 ^oComo frio de nieve en tiempo de la segada, *así es* el mensajero fiel á los que le envian: que al alma de su señor da refrigerio.

14 *Como cuando hay* ^mnubes y vientos, y la lluvia no *viene, así es*

el hombre que se jacta de vana liberalidad.

15 Con lengua paciencia se aplaca el príncipe; y la lengua blanda quebranta los huesos.

16 ¿Hallaste la miel? como lo que te basta; porque no te hartes de ella, y la revieses.

17 Deten tu pié de la casa de tu prójimo; porque harto de tí, no te aborrezca.

18 Martillo, y espada, y saeta aguda es el hombre que habla contra su prójimo falso testimonio.

19 Diente quebrado, y pié resbalador es la confianza del prevaricador en el tiempo de la angustia.

20 El que canta canciones al corazón afligido es como el que quita la ropa en tiempo de frío: ó el que echa vinagre sobre jabón.

21 Si el que te aborrece, tuviere hambre, dále de comer pan; y si tuviere sed, dále de beber agua:

22 Porque ascuas allegas sobre su cabeza; y Jehová te lo pagará.

23 El viento del norte ahuyenta la lluvia, y el rostro airado la lengua detractora.

24 Mejor es estar en un rincón de casa, que con la mujer rencillosa en casa espaciosa.

25 Como el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de léjas tierras.

26 Fuente turbia, y manadero corrupto es el justo, que resbala delante del impío.

27 Comer mucha miel, no es bueno: ni inquirir de su gloria, es gloria.

28 Ciudad derribada y sin muro es el hombre, cuyo ímpetu no tiene rienda.

CAPITULO XXVI.

COMO la nieve en el verano, y como la lluvia en la segada, así conviene al insensato la honra.

2 Como el gorrion andar vagabundo, y como la golondrina volar, así la maldición sin causa nunca vendrá.

3 El azote para el caballo, y el cabestro para el asno, y la vara para el cuerpo del insensato.

4 Nunca respondas al insensato

conforme á su fatnidad, porque no seas como él tambien tú.

5 Responde al insensato conforme á su fatnidad, porque no se estime sabio en su opinion.

6 El que corta los piés, beberá el daño; y el que envía algo por la mano del insensato.

7 Alzad las piernas del cojo: así es el proverbio en la boca del insensato.

8 Como quien liga la piedra en la honda, así es el que da honra al insensato.

9 Espinas hincadas en mano de embriagado: tal es el proverbio en la boca de los insensatos.

10 El Grande cria todas las cosas; y al insensato da la paga, y á los transgresores da el salario.

11 Como perro que vuelve á su vómito: así es el insensato que segunda su fatnidad.

12 ¿Has visto hombre sabio en su opinion? más esperanza hay del insensato que de él.

13 Dice el perezoso: El león está en el camino: el león está en las calles.

14 Las puertas se revuelven en su quicio, y el perezoso en su cama.

15 Esconde el perezoso su mano en el seno: cánsase de tornarla á su boca.

16 Más sabio es el perezoso en su opinion, que siete que le den consejo.

17 El que pasando se enoja en el pleito ageno, es como el que toma al perro por las orejas.

18 Como el que enloquece, y echa llamas, y saetas, y muerte,

19 Tal es el hombre que daña á su amigo, y dice: ¿Cierto, burlaba.

20 Sin leña, el fuego se apagará; y donde no hubiere chismoso, cesará la contienda.

21 El carbon para brasas; y la leña para el fuego; y el hombre rencilloso para encender contienda.

22 Las palabras del chismoso parecen blandas: mas ellas entran hasta lo secreto del vientre.

23 Plata de escorias echada sobre tiesto son los labios encendidos, y el corazón malo.

24 Otro parece en los labios el

* Cap. 20. 6.
* Gén. 32. 4.
etc.
* Sam. 25.
24, etc.
Cap. 15. 1. y
16. 14.
* Ver. 27.

* Sal. 57. 4. y
120. 3. 4.
Cap. 12. 18.

* Dan. 6. 18.
Rom. 12. 13.

* Ex. 27. 4. 5.
Mat. 5. 44.
Rom. 12. 30.

* 2 Sam. 16.
12.

* Job 37. 22.

* Sal. 101. 5.

* Cap. 19. 13.
y 21. 9. 19.

* Ver. 16.

* Cap. 27. 2.

* Cap. 16. 32.

* 1 Sam. 12.
17.

* Ném. 22. 8.
Deut. 23. 5.

* Sal. 22. 9.
Cap. 10. 13.

* Mat. 10. 1-4
y 21. 24-27.

* 2 Ped. 2. 22
* Ex. 8. 13.

* Cap. 29. 20.
1. Sc. 18. 11.
Rom. 12. 14
Rev. 3. 17.

* Cap. 22. 13.

* Cap. 19. 24.

* Efec. 5. 4.

* Cap. 22. 10.

* Cap. 15. 18
y 20. 22.

* Cap. 18. 8.

que aborrece: mas en su interior pone engaño:

25 ° Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque siete abominaciones *están* en su corazón.

26 Encúbrese el odio en el desierto: mas su malicia será descubierta en la congregación.

27 ° El que cavare sima, en ella caerá; y el que revuelve la piedra, á él volverá.

28 La falsa lengua al que atormenta aborrece; y la boca lisonjera hace resbaladero.

CAPITULO XXVII.

NO te alabes del día de mañana; porque no sabes que parirá el día.

2 ° Alábetelo extraño, y no tu boca: el ageno, y no tus labios.

3 Pesada es la piedra, y la arena pesa: mas la ira del insensato es más pesada que ámbas cosas.

4 Cruel es la ira; é impetuoso el furor: ¿mas ^e quién parará delante de la envidia?

5 Mejor es la ^areprensión manifiesta, que el amor oculto.

6 ° Fieles *son* las heridas del que ama; é importunos los besos del que aborrece.

7 El alma harta huella el panal de miel: mas ^aal alma hambrienta todo lo amargo *es* dulce.

8 Cual *es* el ave que se va de su nido, tal *es* el hombre que se va de su lugar.

9 El ungüento y el sahumerio alegran el corazón; y el amigo al hombre con el consejo *dado* de ánimo.

10 No dejes á tu amigo, ni al amigo de tu padre: ni entres en casa de tu hermano el día de tu aflicción: ^e mejor es el vecino cercano, que el hermano lejano.

11 Sé sabio, ó! ^bhijo mio, y alegra mi corazón; y tendré ⁱ que responder al que me deshonrará.

12 ^kEl avisado ve el mal, y escóndese: mas los simples pasan, y llevan el daño.

13 ^lQuítale su ropa, porque fió al extraño; y por la extraña, préndale.

14 El que bendice á su amigo á

alta voz madrugando de mañana, por maldición se le contará.

15 ^mGoterá continua en tiempo de lluvia, y la mujer rencillosa son semejantes.

16 El que la escondió, escondió el viento; porque el aceite en su mano derecha clama.

17 Hierro con hierro se aguza; y el hombre aguza el rostro de su amigo.

18 ⁿEl que guarda la higuera, come su fruto: y el que guarda á su señor, será honrado.

19 Como un agua se parece á otra, así el corazón del hombre al otro.

20 ° El sepulcro y la perdición nunca se hartan: así ^plos ojos de los hombres nunca se hartan.

21 ^qEl crisol *prueba* la plata, y la fragua el oro; y al hombre la boca del que le alaba.

22 ^rAunque majes al insensato en un mortero entre granos de trigo majados á pison, no se quitará de él su fatuidad.

23 Considera atentamente el rostro de tus ovejas: pon tu corazón al ganado.

24 Porque las riquezas *no son* para siempre; y la corona *será* para perpetuas generaciones?

25 ^sSaldrá la grama, aparecerá la yerba, y segarse han las yerbas de los montes.

26 Los corderos para tus vestidos, y los cabritos para el precio del campo.

27 Y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, y para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas.

CAPITULO XXVIII.

HUYE el ^aimpío sin que nadie le persiga: mas el justo está confiado como un leoncillo.

2 Por la rebelion de la tierra sus príncipes *son* muchos: mas por el hombre entendido y sabio permanecerá sin mutación.

3 ^bEl hombre pobre, y robador de los pobres *es* lluvia de avenida, y sin pan.

4 ° Los que dejan la ley, alaban al impío: mas ^clos que la guardan, contendrán con ellos.

^a Sal. 28. 3.
Jer. 5. 8.

^f Sal. 7. 15, 16.
y 11. 15. y 10.
2. y 37. 6.
Cap. 28. 10.
Ecl. 10. 8.

^g Ecl. 12. 10.
20.
Sant. 4. 13.
etc.

^h Cap. 25. 27.

ⁱ Juan 3. 12.

^j Cap. 28. 23.
Gal. 2. 11.

^k Sal. 141. 5.

^l Job 6. 7.

^m Cap. 17. 17.
y 18. 24.
Ysaie
Cap. 19. 7.
ⁿ Cap. 10. 1.
y 23. 15, 24.
^o Sal. 127. 5.

^p Cap. 22. 3.

^q Ysaie
Ez. 22. 28.
Cap. 20. 16.

^r Cap. 19. 13.

^s 1 Cor. 9. 7.
13.

^t Cap. 30. 16.
Hab. 2. 5.
^u Ecl. 1. 8. y
6. 7.

^v Cap. 17. 3.

^w Cap. 23. 33.
Isa. 1. 5.
Jer. 5. 3.

^x Sal. 104. 14.

^y Lev. 26. 17.
36.
Sal. 33. 5.

^z Mat. 18. 28.

^{aa} Sal. 10. 8. y
49. 19.
Rom. 1. 32.
^{ab} Reyes 18.
18. 27.
Mat. 3. 7. y
14. 4.
Efes. 5. 11.

| | | | |
|---|--|--|---|
| | 5 ° Los hombres malos no entienden el juicio: mas los ¹ que buscan á Jehová, entienden todas las cosas. | el juicio, no es bueno: aun por un ° bocado de pan prevaricará el hombre. | |
| ^c Sal. 92. 6.
¹ Juan 7. 17.
¹ Cor. 2. 13.
¹ Juan 2. 29.
²⁵
^c Cap. 19. 1.
Ver. 18. | 6 ° Mejor es el pobre que camina en su perfeccion, que el de perversos caminos, y rico. | 22 ° Apresúrase á ser rico el hombre de mal ojo, y no conoce que le ha de venir pobreza. | ^c Eze. 13. 19.
^c Ver. 20. |
| ^b Cap. 29. 2. | 7 ° El que guarda la ley, es hijo prudente: mas el que es compañero de glotones, avergüenza á su padre. | 23 ° El que reprende al hombre que vuelve atras, hallará gracia, mas que el que lisongea con la lengua. | ^c Cap. 27. 5, 6. |
| ¹ Job 27. 16.
17.
Cap. 13. 22.
Ecl. 2. 26. | 8 ° El que aumenta sus riquezas con usura y recambio, para que se dé á los pobres lo allega. | 24 ° El que roba á su padre y á su madre, y dice <i>que</i> no es maldad, ° compañero es del hombre destruidor. | ^c Cap. 18. 9. |
| ^b Zac. 7. 11. | 9 ° El que aparta su oído por no oír la ley, su oracion ¹ tambien será abominable. | 25 ° El altivo de ánimo revuelve contiendas: ° mas el que confia en Jehová, engordará. | ^c Cap. 13. 10.
^b 1 Tim. 6. 6. |
| ¹ Sal. 66. 18. y
197. 7.
Cap. 13. 8. | 10 ° El que hace errar á los rectos por el mal camino, él caerá en su misma sima: ° mas los perfectos heredarán el bien. | 26 ° El que confia en su corazon es insensato: mas el que camina en sabiduría, él escapará. | |
| ^m Cap. 26. 27. | 11 ° El hombre rico es sabio en su opinion: mas el pobre entendido le examinará. | 27 ° El que da al pobre, nunca tendrá pobreza: mas el que del pobre aparta sus ojos, tendrá muchas maldiciones. | ¹ Deut. 15. 7.
¹ Cap. 19. 17.
y 22. 3. |
| ⁿ Mat. 6. 33. | 12 ° Cuando los justos se alegran, grande es la gloria; y cuando los impíos son levantados, el hombre será buscado. | 28 ° Cuando los impíos son levantados, ° el hombre cuerdo se esconderá: mas cuando perecen, los justos se multiplican. | ^b Ver. 12.
Cap. 29. 2.
¹ Job 24. 4. |
| ^c Ver. 28.
Cap. 11. 10.
y 29. 2.
Ecl. 10. 6. | 13 ° El que encubre sus pecados, nunca prosperará: mas el que confiesa, y se aparta, alcanzará misericordia. | | |
| ^p Sal. 32. 3, 5.
¹ Juan 1. 8.
9, 10. | 14 Bienaventurado el hombre ° que siempre teme: ° mas el que endurece su corazon, caerá en mal. | CAPITULO XXIX.
° EL hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado: ni habrá para él medicina. | ^a 1 Sam. 2. 23.
2 Cron. 36.
Cap. 1. 24-27. |
| ¹ Sal. 16. 8.
Cap. 23. 17.
° Rom. 2. 7.
y 11. 20.
° 1 Ped. 5. 8. | 15 ° Leon bramador, y oso hambriento es ° el príncipe impío sobre el pueblo pobre. | 2 ° Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra: mas cuando domina el impío, ° el pueblo gime. | ^b Est. 8. 15.
Cap. 11. 10.
y 28. 12, 28. |
| ¹ Ex. 1. 14, 16.
22.
Mat. 2. 16. | 16 El príncipe falto de entendimiento multiplica los agravios: mas el que aborrece la avaricia, alargará los dias. | 3 ° El hombre que ama la sabiduría, alegría á su padre: ° mas el que da de comer á rameras, perderá la hacienda. | ^c Est. 3. 15. |
| ¹ Gón. 9. 6.
Ex. 21. 14. | 17 ° El hombre que hace violencia con sangre de persona, hasta el sepulcro huirá; y nadie le sustentará. | 4 ° El hombre que ama la sabiduría, alegría á su padre: ° mas el que da de comer á rameras, perderá la hacienda. | ^d Cap. 10. 1.
y 15. 20. y 27. 11.
^e Cap. 5. 9, 10.
y 6. 24. y 28. 1.
Lóc. 15. 13, 30. |
| ^f Cap. 10. 9.
25.
° Ver. 6. | 18 ° El que camina en integridad, será salvo: mas el ° de perversos caminos, caerá en alguno. | 5 ° El rey con el juicio afirma la tierra: mas el hombre amigo de presentes, la destruirá. | |
| ^f Cap. 12. 11. | 19 ° El que labra su tierra se hartará de pan: mas el que sigue á los ociosos, se hartará de pobreza. | 6 ° El hombre que lisongea á su prójimo, red tiende delante de sus pasos. | |
| ^c Cap. 13. 11.
y 29. 21. y 25. 4.
Ver. 22.
1 Tim. 6. 9. | 20 ° El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones: ° mas el que se apresura á enriquecer, no será sin culpa. | 7 ° Por la prevaricacion del hombre malo hay lazo: mas el justo cantará, y se alegrará. | ¹ Job 29. 16.
y 31. 13.
Sal. 41. 1. |
| ^b Cap. 18. 5.
y 24. 23. | 21 ° Tener respeto á personas en | 8 ° Los hombres burladores enlazan la ciudad: mas los sabios ° apartan el furor. | ^c Cap. 11. 11. |
| | 22 ° Tener respeto á personas en | 9 ° Si el hombre sabio contendiere | ^b Eze. 22. 30. |

CAPITULO XXX.

con el insensato, ¹que se enoje, ó que se ria, no tendrá reposo.

10 ^k Los hombres sangrientos aborrecen al perfecto: mas los rectos buscan su contentamiento.

11 Todo su espíritu echa fuera ¹el insensato: mas el sabio al fin le sosiega.

12 Del señor que escucha la palabra mentirosa, todos sus criados son impíos.

13 El pobre y el usurero se ^mencontraron: ⁿJehová alumbrá los ojos de ámbos.

14 ^o El rey que juzga ^pcon verdad á los pobres, su trono será firme para siempre.

15 ^a La vara y la correccion dan sabiduría: mas ^rel muchacho suelto avergonzará á su madre.

16 Cuando los impíos son muchos, mucha ^s la prevaricacion: ^tmas los justos verán su ruina.

17 ^u Corrige á tu hijo, y darte ha descanso; y dará delicias á tu alma.

18 ^v Sin profecía el pueblo será disipado: mas el ^x que guarda la ley, bienaventurado él.

19 El siervo no será castigado con palabras; porque entiende, y no responde.

20 ^y Has visto hombre ligero en sus palabras? mas ^zesperanza hay del insensato que de él.

21 El que regala á su siervo desde su niñez, á la postre será su hijo.

22 ^a El hombre enojoso levanta contiendas; y el furioso muchas veces peca.

23 ^a La soberbia del hombre le abate; y al humilde de espíritu sustenta la honra.

24 El compañero del ladron aborrece su vida; ^boír á maldiciones, y no ^{le} denunciará.

25 ^c El temor del hombre pondrá lazo: mas el que confia en Jehová será levantado.

26 ^d Muchos buscan el favor del príncipe: mas el juicio de cada uno de Jehová es.

27 Abominacion ^e á los justos el hombre inicuo: mas abominacion ^f es al impío el de rectos caminos.

El verdadero conocimiento de Dios y de sus obras no se alcanza sino por su palabra á la cual nada se puede añadir sin grave culpa. II. Verdad y pasada medianía dos cosas al hombre necesarias. III. Humanidad para con el siervo ajeno. IV. Señala algunas graves notas de la corrupcion humana. V. Cosa difícil probar el adulterio á la mala mujer. VI. Cuatro cosas que en el estado común suelen causar confusion y alboroto. VII. La ignorancia humana avergonzada por la industria y sagacidad de ciertos suaves de animales vilisimos. VIII. La insolencia y orgullo temerario de los hombres que se rebelan contra su rey.

PALABRAS de Agur hijo de Jace: ^aLa profecía que dijo el varon á Itiel, á Itiel, y Ucal:

2 Yo ^bciertamente, más torpe ^{de} ingenio soy que ninguno, ni tengo entendimiento de hombre.

3 Ni aprendí sabiduría: ni supe ciencia de santos.

4 ^c ¿Quién subió al cielo, y descendió? ^d ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ^e ¿Quién ató las aguas en un paño? ^f ¿Quién afirmó todos los límites de la tierra? ^g ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si tú lo sabes?

5 ^h Toda habla de Dios ⁱ es limpia, ^j es escudo á los que en él esperan.

6 ^k No añadas sobre sus palabras, porque no te arguya, y seas hallado mentiroso.

7 Dos cosas te he demandado, no me las niegues ántes que muera:

8 Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí: no me des pobreza ni riquezas: ^l manténeme del pan que he menester.

9 ^m Porque no me harte, y ⁿ te niegue; y diga: ^o ¿Quién es Jehová? y porque siendo pobre, hurte; y blasfeme el nombre de mi Dios.

10 Nunca acuses al siervo cerca de su señor; porque no te maldiga, y peques.

11 ^p Hay generacion que maldice á su padre, y á su madre no bendice.

12 ^q Hay generacion ^r limpia en su opinion, y nunca se ha limpiado su inmundicia.

13 ^s Hay generacion cuyos ojos son ^t altivos, y cuyos párpados son alzados.

14 ^u Hay generacion cuyos dientes son espadas; y cuyas muelas son cuchillos, ^v para tragar de la tierra á los pobres, y de entre los hombres á los menesterosos.

¹ Mat. 11. 17.
² Gen. 4. 5, 8.
³ Juan 3. 12.

⁴ Jer. 16. 17.
⁵ Cap. 12. 18.
⁶ y 14. 33.

⁷ Cap. 22. 2.
⁸ Mat. 5. 45.

⁹ Cap. 20. 28.
¹⁰ y 25. 5.
¹¹ Sal. 72. 2, 4.
¹² y 13. 14.

¹³ Ver. 17.
¹⁴ Cap. 10. 1. y 17. 21, 23.

¹⁵ Sal. 37. 36.
¹⁶ y 38. 10. y 91. 8. y 92. 11.

¹⁷ Cap. 13. 24.
¹⁸ y 19. 18. y 22. 12 y 23. 13, 14.
¹⁹ Ver. 13.

²⁰ 1 Sam. 3. 1.
²¹ Am. 8. 11, 12.
²² Juan 13. 17.
²³ Sant. 1. 26.

²⁴ Cap. 26. 12.

²⁵ Cap. 13. 13.
²⁶ y 26. 21.

²⁷ Job 22. 29.
²⁸ Cap. 13. 33.
²⁹ y 18. 12.
³⁰ Isa. 40. 2.
³¹ Dan. 4. 30.
³² etc.

³³ Mat. 23. 12.
³⁴ Luc. 14. 11.
³⁵ y 18. 14.
³⁶ Act. 12. 23.
³⁷ Sant. 4. 6.
³⁸ etc.

³⁹ 1 Pet. 5. 5.
⁴⁰ Lev. 5. 1.
⁴¹ Gen. 12. 12.
⁴² y 30. 2, 11.

⁴³ Véase Sal. 20. 9.
⁴⁴ Cap. 19. 6.

⁴⁵ Cap. 31. L.

⁴⁶ Sal. 73. 22.

⁴⁷ Juan. 6. 13.

⁴⁸ Job 28. 4.
⁴⁹ etc.
⁵⁰ Sal. 104. 3.
⁵¹ etc.
⁵² Isa. 40. 12.
⁵³ etc.

⁵⁴ Sal. 12. 6. y 18. 30 y 19. 8. y 119. 140.
⁵⁵ Sal. 18. 30 y 84. 11. y 115. 9. 10. 11.
⁵⁶ Deut. 4. 2.
⁵⁷ y 12. 32.
⁵⁸ Rev. 22. 18.
⁵⁹ etc.

⁶⁰ Mat. 6. 11.

⁶¹ Deut. 8. 12.
⁶² 14. 15. y 31. 20 y 32. 15.
⁶³ Nch. 9. 25.
⁶⁴ Job 31. 24.
⁶⁵ 25. 28.
⁶⁶ Gen. 13. 6.

⁶⁷ L. Gé. 18. 11.

⁶⁸ Sal. 131. 1.
⁶⁹ Cap. 6. 17.

⁷⁰ Job 29. 17.
⁷¹ Sal. 34. 2. y 35. 28.
⁷² Cap. 12. 18.
⁷³ Sal. 14. 4.
⁷⁴ Am. 8. 6.

15 La sanguijuela tiene dos hijas *que se llaman* Trae, trae. Tres cosas hay que nunca se hartan: la cuarta nunca dice: Basta.

16 ^aEl sepulcro, y la matriz estéril, y la tierra no harta de aguas; y el fuego nunca dice: Basta.

17 ^bEl ojo que escarnece á su padre, y menosprecia el enseñamiento de la madre, sáquenlo los cuervos del río, y tráguenlo los hijos del águila.

18 Tres cosas me son ocultas, y la cuarta no sé:

19 El rastro del águila en el aire: el rastro de la culebra sobre la peña: el rastro de la nave en medio de la mar; y el rastro del hombre en la moza.

20 Tal es el rastro de la mujer adúltera: come, y limpia su boca, y dice: No he hecho maldad.

21 Por tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta no la puede sufrir:

22 ^aPor el siervo cuando reinare; y por el insensato cuando se hartare de pan:

23 Por la *mujer* aborrecida, cuando se casare; y por la sierva, cuando heredare á su señora.

24 Cuatro cosas *son* las más pequeñas de la tierra, y las mismas *son* más sabias que los sabios:

25 ^aLas hormigas, pueblo no fuerte; y en el verano apareja su comida:

26 ^aLos conejos, pueblo no fuerte; y ponen su casa en la piedra:

27 La langosta no tiene rey; y sale junta toda ella:

28 La araña, *que* ase con las manos, y está en palacios de rey.

29 Tres cosas hay de hermoso andar, y la cuarta pasea muy bien:

30 El leon fuerte entre todos los animales, que no torna atras por nadie:

31 El *lebre*l ceñido de lomos; y el macho cabrío; y el rey, contra el cual ninguno se levanta.

32 Si caiste, *fué* porque te enalteciste; y si *mal* pensaste, ^a*pon* el dedo en la boca.

33 Ciertamente el que esprime la leche, sacará manteca; y el que recio se suena las narices, sacará

sangre; y el que esprime la ira, sacará contienda.

CAPITULO XXXI.

Doctrinas para el rey. 1. Que no sea dado á mugeres. 2. Ni al vino y deleites de la gula: que deje esto para los afligidos. 3. Que sea defensor de todos los que carecen de otra defensa. II. Oficios de virtuosa madre de familia.

PALABRAS de Lemuel rey: ^ala profecía con que le enseñó su madre.

2 ^a¿Qué, hijo mio? ^aY qué, ^bhijo de mi vientre? ^ay qué, hijo de mis deseos?

3 ^aNo des á las mujeres tu fuerza, ni tus caminos, ^a*que es* para destruir á los reyes.

4 ^aNo es de los reyes, ó! Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza:

5 ^aPorque no beban, y olviden la ley; y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos.

6 ^aDad la cerveza al que perece, y el vino á los de amargo ánimo.

7 Beban, y olvidense de su necesidad, y de su miseria no se acuerden más.

8 ^bAbre tu boca por el mudo, ^aen el juicio de todos los hijos de muerte.

9 Abre tu boca, ^ajuzga justicia, y el ^aderecho del pobre, y del menesteroso.

10 ¶ ^aMujer valiente ^aquién la hallará? porque su valor luengamente pasa *al de* las piedras preciosas.

11 El corazon de su marido está en ella confiado, y de despojo no tendrá necesidad.

12 Dárle ha bien, y no mal, todos los dias de su vida.

13 Buscó lana y lino; y de voluntad trabajó con sus manos.

14 Fué como navío de mercader, *que* trae su pan de léjos.

15 ^aLevantóse aun de noche; y ^adió comida á su familia; y racion á sus criadas.

16 Consideró la heredad, y compróla; y plantó viña del fruto de sus manos.

17 Cifó sus lomos de fortaleza, y esforzó sus brazos.

18 Gustó que era buena su granjería; su candela no se apagó de noche.

^aCap. 27. 20.
Hab. 2. 5.

^bGén. 9. 22.
Lev. 20. 9.
Cap. 20. 20.
y 23. 22.

^aCap. 10. 10.
Ecl. 10. 7.

^aCap. 6. 6.
etc.

^aSal. 104. 18.

^aJob 31. 5. y
40. 4.
Ecl. 8. 2.
Miq. 7. 16.

^aCap. 30. 1.

^bIsa. 49. 15.

^aCap. 5. 9.

^aDeut. 17. 17.
Neh. 13. 20.
Cap. 7. 26.
Os. 4. 11.

^aEcl. 10. 17.

^aOs. 4. 11

^aSal. 104. 15.

^bVéase
Job 29. 15, 16.
^aSam. 19. 4.
Est. 8. 18.

^aLev. 19. 15.
Deut. 1. 16.
^bJob 29. 12.
Isa. 1. 17.
Jer. 22. 16.

^aCap. 12. 4.
y 18. 22. y
19. 14.

^aRom. 12. 11.

^aLóc. 12. 42

19 Aplicó sus manos al huso; y sus manos trataron la rueca.

20 Su mano *se* extendió al pobre; y al menesteroso extendió sus manos.

21 No tendrá temor de la nieve por su familia, porque toda su familia *está* vestida de ropas dobladas.

22 Ella se hizo tapices: de lino fino y púrpura *es* su vestido.

23 Conoció *es* su marido en las puertas, cuando se asienta con los ancianos de la tierra.

24 Hizo telas, y vendió; y dió cintas al mercader.

25 Fortaleza y hermosura *es* su vestido; y en el día postrero reirá.

26 Abrió su boca con sabiduría; y la ley de clemencia *está* en su boca.

27 Considera los caminos de su casa; y no comió el pan de balde.

28 Levantáronse sus hijos, y llamáronla bienaventurada; y su marido también la alabó.

29 Muchas mugeres hicieron riquezas, mas tú las sobrepujaste á todas.

30 Engañosa *es* la gracia, y vana la hermosura: la mujer que teme á Jehová, esa será alabada.

31 Dádlas del fruto de sus manos; y alábenla en las puertas sus hechos.

ECLESIÁSTES DE SALOMON.

CAPITULO I.

Todos los humanos estudios y ocupaciones debajo del sol, vanidad y afliccion de espíritu.

PALABRAS ^adel Predicador, hijo de David, rey en Jerusalem.

2 ^bVanidad de vanidades, dijo el Predicador, vanidad de vanidades; ^ctodo vanidad.

3 ^d¿Qué tiene más el hombre de todo su trabajo, con que trabaja debajo del sol?

4 Generacion va, y generacion viene; y ^ela tierra siempre permanece.

5 Y sale ^fel sol, y pónese el sol; y *como* con deseo vuelve á su lugar, donde torna á nacer.

6 ^gEl viento va al mediodía, y rodea al norte: va rodeando rodeando, y por sus rodeos torna el viento.

7 ^hLos rios todos van á la mar, y la mar no se hinche: al lugar de donde los rios vinieron, allí tornan para volver.

8 Todas las cosas andan en trabajo, *más* que el hombre pueda decir; ni ⁱlos ojos viendo hartarse de ver, ni los oídos oyendo henchirse.

9 ^k¿Qué es lo que fué? Lo mismo que será. ¿Qué *es* lo que ha sido hecho? Lo mismo que se

hará; y nada hay nuevo debajo del sol.

10 Hay algo de que se pueda decir: ¿Veis aquí, esto es nuevo? Ya fué en los siglos que nos han precedido.

11 No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.

12 Yo, ^lel Predicador, fuí rey sobre Israel en Jerusalem.

13 Y dí mi corazón á inquirir y buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo: (^mesta mala ocupacion dió Dios á los hijos de los hombres, en que se ocupen.)

14 Yo miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y, he aquí, que todo ello *es* vanidad, y afliccion de espíritu.

15 ⁿLo torcido no se puede enderezar; y lo falto no se puede contar.

16 Hablé yo con mi corazón, diciendo: He aquí, yo soy engrandecido, y he crecido ^oen sabiduría sobre todos los que fueron ántes de mí en Jerusalem; y mi corazón ha visto multitud de sabiduría y de ciencia.

17 ^pY dí mi corazón á conocer la sabiduría, y la ciencia; y las locuras y desvarios: conocí *al cabo* que aun esto era afliccion de espíritu.

^a Efe. 4. 24.
Ire. 13. 16.

^b Cap. 12. 4.

^c Ver. 12.
Cap. 7. 27. y
12. 8, 9, 10.

^d Sal. 39. 5, 6.
y 62. 9. y
144. 4.

^e Cap. 12. 8.

^f Rom. 8. 20.

^g Cap. 2. 22.
y 3. 9.

^h Sal. 104. 5.
y 119. 90.

ⁱ Sal. 12. 5, 6.

^j Juan 3. 8.

^k Job 38. 10.
Sal. 104. 8, 9.

^l Prov. 27. 20.

^m Cap. 3. 15.

ⁿ Ver. 1.

^o Gén. 3. 19.
Cap. 3. 10.

^p Cap. 7. 13.

^q 1 Reyes 3.
12. 13. y 4.
30. y 10. 7.
21.
Cap. 2. 9.

^r Cap. 2. 5.
12. y 7. 23.
25.
1 Tes. 5. 21.

18 Porque en la ^a mucha sabiduría hay mucho enojo; y quien añade ciencia, añade dolor.

CAPITULO II.

Prosigue Salomon en el propósito, probándolo de su propia experiencia. II. Compara la sabiduría con la insensatez, y da á la sabiduría la ventaja. III. Esta misma sabiduría siendo mal empleada, en los negocios humanos, también es vanidad. IV. La sabiduría sin santidad congojosa en sus obras, es don de Dios.

^a **D**IJE yo tambien en mi corazon: Ahora ven acá, yo tentaré en alegría. Mira en bien. Y ^b esto tambien *era* vanidad.

^c **2** ^a A la risa dije: Enloqueces; y al placer: ¿De qué sirve esto?

^d **3** ^a Yo propuse en mi corazon de atraer al vino mi carne, y que mi corazon anduviese en sabiduría, y retuviese la insensatez, hasta ver cual fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocupasen debajo del cielo todos los dias de su vida.

4 Engrandecí mis obras, edificéme casas, plantéme viñas;

5 Híceme huertos, y jardines; y planté en ellos árboles de todos frutos.

6 Híceme estanques de aguas para regar de ellos el bosque donde crecian los árboles.

7 Poseí siervos y siervas, y tuve hijos de familia: tambien tuve posesion grande de vacas y ovejas sobre todos los que fueron ántes de mí en Jerusalem.

^e **8** ^a Alleguéme tambien plata y oro, y tesoro preciado de reyes y de provincias. Híceme cantores, y cantoras; y *todos* los deleites de los hijos de los hombres, sinfonia y sinfonías.

^f **9** ^a Y fuí magnificado, y aumentado más que todos los que fueron ántes de mí en Jerusalem: ademas de esto mi sabiduría me perseveró.

^g **10** No negué á mis ojos ninguna cosa que desearan; ni aparté á mi corazon de toda alegría; porque mi corazon gozó de todo mi trabajo; y ^h esta fué mi parte de todo mi trabajo.

11 *Al cabo* yo miré todas las obras que habian hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y,

he aquí, ⁱ todo vanidad y afliccion de espíritu; y que no hay más debajo del sol.

12 ^j Despues yo torné á mirar para ver la sabiduría, y ^k los desvarios, y la insensatez: (porque, ¿qué hombre hay que pueda seguir al rey en lo que ya hicieron?)

13 Y yo ví que la sabiduría sobrepuja á la insensatez, como la luz á las tinieblas.

14 ^k El sabio *tiene* sus ojos en su cabeza: mas el insensato anda en tinieblas. Y entendí tambien yo, que ^l un mismo suceso sucederá al uno y al otro.

15 Y yo dije en mi corazon: Como sucederá al insensato, me sucederá tambien á mí: ¿para qué pues he trabajado hasta ahora por hacerme más sabio? Y dije en mi corazon, que tambien esto *era* vanidad.

16 Porque ni del sabio, ni del insensato, habrá memoria para siempre; porque en viniendo dias ya todo será olvidado; y tambien morirá el sabio, como el insensato.

17 Y aborrecí la vida; porque *toda* obra que se hacia debajo del sol, me *era* fastidiosa; porque todo *era* vanidad y afliccion de espíritu.

18 Y yo aborrecí todo mi trabajo, en que trabajé debajo del sol: el cual ^m dejaré á otro, que vendrá despues de mí.

19 ⁿ ¿Y quién sabe si será sabio, ó insensato, el que se enseñoreará en todo mi trabajo, en que yo trabajé, y en que me hice sabio debajo del sol? Esto tambien es vanidad.

20 Y yo me torné para desesperar mi corazon, por todo el trabajo en que trabajé, y en que me hice sabio debajo del sol.

21 Que trabaje el hombre con sabiduría, y con ciencia, y con rectitud, y que haya de dar su hacienda á hombre que nunca trabajó en ello. Tambien esto *es* vanidad, y gran trabajo.

22 ⁿ Porque ¿qué tiene el hombre por todo su trabajo, y fatiga de su corazon, en que él trabajó debajo del sol?

23 Porque todos sus dias *no son si* no ^o dolores, y enojos sus ocupa-

^h Cap. 1. 3, 14.

ⁱ Cap. 1. 17, y 7. 25.

^k Prov. 17. 24, Cap. 8. 1.

^l Sal. 40. 10, Cap. 9. 2, 3, 11.

^m Sal. 49. 10.

^a Cap. 12. 12.

^a Lúe. 12. 19.

^b Isa. 50. 11.

^c Prov. 14. 13, Cap. 7. 6.

^d Cap. 1. 17.

^e 1 Reyes 9. 28, y 10. 10, 14, 21, etc.

^f Cap. 1. 16.

^g Cap. 3. 22, y 5. 18, y 9. 9.

ⁿ Cap. 1. 3, y 3. 3.

^o Job 3. 7, y 14. 1.

ciones; aun de noche no reposa su corazón. Esto tambien es vanidad.

24 ¶ ¹No hay luego bien para el hombre si no que coma y beba, y que su alma vea el bien de su trabajo. Tambien vi yo, que esto es de la mano de Dios.

25 Porque ¿quién comerá; y quién se curará mejor que yo?

26 Porque al hombre que es bueno delante de Dios, él le dá sabiduría, y ciencia, y alegría: mas al pecador dió ocupacion, que allegue, y amontone, ²para que dé al bueno delante de él. Tambien esto es vanidad y afliccion de espíritu.

CAPITULO III.

Dios ha puesto sus sasones, tiempos, y términos á todos los negocios humanos, las cuales, si el hombre conociere, y se acomodare á ellas en los suyos, evitara la inquietud del ánima, y retardará el contentamiento con la sabiduría. II. Corrupcion del mundo en el supremo estado del que es el magistrado. III. El hombre creado de Dios en excelencia, el mismo se envilece con las bestias, guiándose por su sola sabiduría en el caso de su bienaventuranza.

PARA todas las cosas hay sason; y todo lo que quisiereis debajo del cielo, tiene su ^atiempo determinado.

2 Tiempo de nacer, y ^btiempo de morir: tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado:

3 Tiempo de matar, y tiempo de curar: tiempo de destruir, y tiempo de edificar:

4 Tiempo de llorar, y tiempo de reir: tiempo de endechar, y tiempo de bailar:

5 Tiempo de esparcir las piedras, y tiempo de allegar las piedras: tiempo de abrazar, y ^ctiempo de alejarse del abrazar:

6 Tiempo de buscar, y tiempo de perder: tiempo de guardar, y tiempo de echar:

7 Tiempo de romper, y tiempo de coser: ^dtiempo de callar, y tiempo de hablar:

8 Tiempo de amar, y tiempo de ^eaborrecer: tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9 ¶ Qué tiene más el que trabaja en lo que trabaja?

10 ^fYo he visto la ocupacion que Dios dió á los hijos de los hombres, para que en ella se ocupasen.

11 Todo lo hizo hermoso en su

tiempo, y aun el mundo dió á su corazón, de tal manera que ^hno alcance el hombre esta obra de Dios desde el principio hasta el cabo.

12 ⁱYo he conocido que no hay mejor para ellos, que alegrarse, y hacer bien en su vida.

13 Y tambien ^kque es don de Dios, que todo hombre coma y beba, y goce de todo su trabajo.

14 He entendido, que todo lo que Dios hace eso será perpetuo: sobre aquello ^lno se añadirá, ni de ello se disminuirá; porque Dios hace, para que teman los hombres delante de él.

15 ^mAquello que fué, ya es; y lo que ha de ser ya fué; y Dios restaura lo que pasó.

16 ¶ ⁿVí más debajo del sol: en lugar del juicio, allí la impiedad; y en lugar de la justicia, allí la iniquidad.

17 Y yo dije en mi corazón: Al justo y al impío juzgará ^oDios, porque allí hay ^ptiempo determinado á todo lo que quisiereis, y sobre todo lo que se hace.

18 ¶ Dije en mi corazón acerca de la condicion de los hijos de los hombres, que Dios los hizo escogidos; y es para ver, que ellos sean bestias los unos á los otros.

19 ^qPorque el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es; como mueren los unos, así mueren los otros; y una misma respiracion tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia; porque todo es vanidad.

20 Todo va á un lugar; ^rtodo es hecho del polvo; y todo se tornará en el mismo polvo.

21 ^s¿Quién sabe si el espíritu de los hijos de los hombres suba arriba, y el espíritu del animal descienda debajo de la tierra?

22 ^tAsí que he visto que no hay bien, mas que alegrarse el hombre con lo que hiciere; porque ^uesta es su parte: ^vporque ¿quién le llevará para que vea lo que ha de ser despues de él?

CAPITULO IV.

Prosiguiendo la prueba de su tema. Todo es vanidad, etc., describe la tiranía y opresion de los grandes sobre los pequeños. II. La

¹ Cap. 3. 12.
18. 22. y 3.
19. y 8. 13.

² Job 27. 16.
17.
Prov. 28. 8.

^a Ver. 17.
Cap. 8. 6.

^b Heb. 9. 27.

^c Joel 2. 16.
1 Cor. 7. 5.

^d Am. 5. 13.

^e Lúe. 14. 26.

^f Cap. 1. 3.

^g Cap. 1. 13.

^h Cap. 8. 17.
Rom. 11. 23.

ⁱ Ver. 22.

^k Cap. 2. 24.

^l Sant. 1. 17.

^m Cap. 1. 9.

ⁿ Cap. 3. 8.

^o Rom. 2. 6.
y 8.
2 Cor. 5. 10.
2 Tes. 1. 6, 7.
^p Ver. 1.

^q Sal. 49. 12.
20. y 73. 22.
Cap. 2. 16.

^r Gén. 3. 19.

^s Cap. 12. 7.

^t Ver. 12.
Cap. 2. 24. y
3. 18. y 11. 3.

^u Cap. 2. 10.

^v Cap. 6. 12. y
8. 7. y 10. 14.

envidia con que es recebida de los unos hermanos la obra útil y buena de los otros, y el remedio, que es, no cesar por eso de la buena obra, ya que lo otro es irremediable. III. El ingenio del avaro, y su remedio. IV. El rey sin sabiduría indigno del reino. V. Reglas teológicas para contrahar con Dios.

Y TORNÉME yo, y ví todas las ^aviolencias que se hacen debajo del sol: y, he aquí las lágrimas de los oprimidos, y que no tienen quien los consuele; y que la fuerza *estaba* en la mano de sus opresores, y para ellos no *había* consolador.

2 ^b Y alabé yo los muertos, que ya murieron, más que los vivos, que son vivos hasta ahora.

3 ^c Y *tuve* por mejor que ellos ámbos al que aun no fué; porque no ha visto las malas obras que se hacen debajo del sol.

4 ^d Ví tambien todo trabajo, y toda rectitud de obras, que no es sino envidia del hombre contra su prójimo. Tambien esto es vanidad, y afliccion de espíritu.

5 ^e El insensato pliega sus manos, y come su carne.

6 ^f Mas vale el un puño lleno con descanso, que ámbos puños llenos con trabajo, y afliccion de espíritu.

7 ^g Yo me torné otra vez, y ví otra vanidad debajo del sol.

8 Es el *hombre* solo, sin sucesor; que ni tiene hijo ni hermano; y nunca cesa de trabajar, ni aun sus 'ojos se hartan de sus riquezas; ^h *ni piensa*: ¿Para quién trabajo yo, y defraudo mi alma del bien? Tambien esto es vanidad, y ocupacion mala.

9 Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo.

10 Porque si cayeren, el uno levantará á su compañero: mas ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que le levante.

11 Tambien si dos durmieren, calentarse han: mas el solo ¿cómo se calentará?

12 Y si alguno prevaleciere contra el uno, dos estarán contra él; porque cordon de tres dobles no presto se rompe.

13 ⁱ Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo é

insensato, que no puede ser más avisado.

14 Porque *como* de la cárcel salió á reinar; porque en su reino nació pobre.

15 Ví *mas* todos los vivientes debajo del sol caminando con el muchacho sucesor, que estará en su lugar.

16 No tiene fin todo el pueblo, que fué ántes de ellos: tampoco los que fueren despues, se alegrarán en él. Tambien esto es vanidad, y afliccion de espíritu.

CAPITULO V.

Desaconseja los votos temerarios mostrando el peligro que hay en el votar, prosiguiendo el intento comenzado en el fin del capítulo precedente. II. Consuela al ánimo piadoso en las opresiones del mundo con la consideracion de la providencia de Dios en ellas. III. Los males del avaro. IV. Repite la conclusion de la verdadera felicidad en el mundo.

CUANDO fueres á la casa de Dios, ^a mira bien por tu pié; y acércate más para oír, ^b que para dar el sacrificio de los insensatos; porque no saben que hacen mal.

2 No te des prisa con tu boca, ni tu corazon se apesure á pronunciar palabra delante de Dios; porque Dios *está* en el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto tus palabras sean ^c pocas.

3 Porque *como* de la mucha ocupacion viene el sueño, *así* la voz ^d del insensato, de la multitud de las palabras.

4 ^e Cuando á Dios prometieres promesa no tardes de pagarla; porque no se agrada de los insensatos. Lo que prometieres, ^f paga.

5 ^g Mejor es que no prometas, que no que prometas, y no pagues.

6 No sueltes tu boca para hacer pecar á tu carne; ^h ni digas delante del ángel, que fué ignorancia: ¿por qué *harás* tú que se aire Dios á causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?

7 Porque los sueños *son* en multitud; y las vanidades y las palabras son muchas: ⁱ mas teme á Dios.

8 ^j Si violencias de pobres, y extorsion de derecho y de justicia ^k vieres en la provincia, no te maravilles de esta licencia; porque ^l alto está mirando sobre alto, y más altos *están* sobre ellos:

* Cap. 3. 16. y 3. 8.

* Job 3. 17. etc.

* Job 3. 11. 16. 21. Cap. 6. 3.

* Prov. 10. 10. y 24. 33.

* Prov. 15. 16. 17. y 16. 6.

* Prov. 27. 20. 1. Juan 2. 16. * Sal. 39. 4.

* Véase Ex. 3. 5. Is. 1. 12. etc. * 1 Sam. 15. 22. * Sal. 60. 8. Prov. 15. 8 y 21. 27. Os. 6. 6.

* Prov. 10. 19. Mat. 6. 7.

* Prov. 10. 19.

* Núm. 30. 2. Deut. 23. 21. Sal. 50. 14. y 76. 11.

* Sal. 66. 13. 14. * Prov. 20. 25. Act. 5. 4.

* 1 Cor. 11. 10.

* Cap. 12. 13.

* Cap. 3. 16.

1 Sal. 12. 5. y 28. 11. y 22. 1.

9 Y *mayor* altura hay en todas las cosas de la tierra: *mas* el que sirve al campo es rey.

10 ¶ El que ama el dinero, no se hartará de dinero; y el que ama el mucho *tener*, no *tendrá* fruto. También esto *es* vanidad.

11 Cuando los bienes se aumentan, también se aumentan sus comedores: ¿qué bien pues *tendrá* su dueño sino *verlos* de sus ojos?

12 Dulce *es* el sueño del trabajador, que coma mucho, que poco: mas al rico, la hartura no le deja dormir.

13 ¹Hay *otra* trabajosa enfermedad que ví debajo del sol: las riquezas guardadas de sus dueños para su mal,

14 Las cuales se pierden en malas ocupaciones; y á los hijos que engendraron nada les quedó en la mano:

15 ²Como salió del vientre de su madre, desnudo, así se vuelve, tornando como vino, y nada tuvo de su trabajo para llevar en su mano.

16 Este también *es* un gran mal, que como vino, así se haya de volver. ³¿Y de qué le aprovechó ⁴trabajar al viento?

17 Además de esto, todos los días de su vida ⁵comerá en tinieblas, y mucho enojo, y dolor, é ira.

18 ¶ He aquí pues el bien que yo he visto: ¹Que lo bueno *es* comer, y beber, y gozar del bien de todo su trabajo, con que trabaja debajo del sol todos los días de su vida, que Dios le dió; ²porque esta *es* su parte.

19 Y también, que á ³todo hombre, á quien Dios dió riquezas, y hacienda, también le dió facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce su trabajo: esto *es* don de Dios.

20 Porque no se acordará mucho de los días de su vida, porque Dios le responderá con alegría de su corazón.

CAPITULO VI.

El acaro más miserable que el abortivo. II. Vuelve á impugnar el estudio de eternizarse los hombres por sus invenciones; y á confirmar su ignorancia en el caso de la verdadera felicidad.

^a **H**AY *otro* mal que he visto debajo del cielo, y muy comun entre los hombres:

2 Hombre, á quien Dios dió riquezas, y hacienda, y honra, y ^bnada le falta de todo lo que su alma desea; ^cy Dios no le dió facultad de comer de ello; ántes los extraños se lo comen: esto vanidad *es*, y enfermedad trabajosa.

3 Si el hombre engendrare cien hijos, y viviere muchos años, y los días de su edad fueren asaz; si su alma no se hartó del bien, y ^dtambién careció de sepultura; *yo* digo que el ^eabortivo *es* mejor que él.

4 Porque en vano vino, y á tinieblas va, y con tinieblas será cubierto su nombre.

5 Aunque no haya visto el sol, ni conocido *nada*, más reposo tiene este, que aquel.

6 Porque si viviere mil años dos veces, y no gozó del bien; cierto todos van á un lugar.

7 ¹Todo el trabajo del hombre *es* para su boca, y con todo eso, su deseo no se harta.

8 Porque ¿qué más tiene el sabio que el insensato? ¿Qué más tiene el pobre que supo caminar entre los vivos?

9 Mas vale vista de ojos, que deseo que pasa; y también esto *es* vanidad, y aflicción de espíritu.

10 ¶ El que es, ya su nombre ha sido nombrado, y se sabe, que es hombre; y ²que no podrá contender con el que es más fuerte que él.

11 Ciertamente las muchas palabras multiplican la vanidad. ¿Qué más tiene el hombre?

12 Porque ¿quién sabe cual es el bien del hombre en la vida todos los días de la vida de su vanidad, que los pasa como ³sombra? Porque ⁴¿quién enseñará al hombre que será despues de él debajo del sol?

CAPITULO VII.

Doctrinas de verdadera sabiduría, que á la razón humana parecen luevas. II. El pago que el mundo da á sus medicinas; y los límites de modestia que ellos guardarán en medicinarle, para evitar el peligro, en cuanto la fidelidad de la vocación lo permitiere. III. Resolución de lo disputado. El hombre no puede ser sabio, sino por temor de Dios.

MEJOR *es* ^ala buena fama que el buen ungüento; y el día

^a Cap. 5. 15.

^b Job 21. 10.
^c Eccl. Sal. 17. 14. y 73. 7.
^d Lóc. 12. 29.

^e 2 Reyes 9. 33.
Isa 14. 19. 20.
Jer. 22. 19.

^f Job 2. 16.
Ecl. 58. 8.
Cap. 4. 4.

^g Prov. 16. 26.

^h Job 9. 32.
Isa. 45. 9.
Jer. 49. 19.

ⁱ Sal. 102. 11.
y 160. 23. y 144. 4.
Sant. 4. 14.
^j Sal. 38. 6.
Cap. 8. 7.

^k Prov. 15. 30.
y 22. 1.

de la muerte, que el día del nacer mismo.

2 Mejor es ir á la casa del luto que á la casa del convite; porque es el fin de todos los hombres; y el que vive, lo pondrá en su corazón.

3 Mejor es el enojo que la risa; porque ^bcon la tristeza del rostro se enmendará el corazón.

4 El corazón de los sabios, en la casa del luto: mas el corazón de los insensatos, en la casa del placer.

5 ^cMejor es oír la reprensión del sabio, que la canción de los insensatos.

6 ^dPorque la risa del insensato es como el estrépito de las espinas debajo de la olla; y también esto es vanidad.

7 Ciertamente el agravio hace enloquecer al sabio; ^ey el presente corrompe el corazón.

8 Mejor es el fin del negocio, que su principio: mejor es el ^fsufrido de espíritu, que el altivo de espíritu.

9 ^gNo te apresures en tu espíritu á enojarte; porque la ira en el seno de los insensatos reposa.

10 Nunca digas: ¿Qué es la causa que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntará con sabiduría.

11 Buena es la ciencia con herencia; y más ^há los que ven el sol:

12 Porque en la sombra de la ciencia, y en la sombra del dinero *reposa el hombre*; mas la sabiduría excede, en que da vida á sus poseedores.

13 Mira la obra de Dios; porque ⁱ¿quién podrá enderezar el que *él* torció?

14 ^kEn el día del bien, está en el bien; y en el día del mal, vé. Dios también hizo esto delante de lo otro, porque el hombre no halle nada tras de él.

15 ^lTodo lo ví en los días de mi vanidad. ¹Justo hay, que perece por su justicia; é ²impío hay, que por su maldad alarga sus días.

16 ^mNo seas justo mucho, ⁿni seas demasíadamente sabio: ¿por qué te destruirás?

17 No hagas mal mucho, ni seas

insensato: ^o¿por qué morirás ántes de tu tiempo?

18 Bueno es que tomes esto, y también de estotro no apartes tu mano; porque el que á Dios teme, saldrá con todo.

19 ^pLa sabiduría esfuerza al sabio, más que diez poderosos príncipes, que sean en la ciudad.

20 ^qCiertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga bien, y nunca peque.

21 Tampoco apliques tu corazón á todas las palabras que se hablen; porque *alguna vez* no oigas á tu siervo, que dice mal de tí.

22 Porque tu corazón sabe, que tú también dijiste mal de otros muchas veces.

23 ^rTodas estas cosas probé con sabiduría, ¹diciendo: Hacerme he sabio: mas ella se alejó de mí.

24 ^sLéjos está lo que fué; y lo ²profundo profundo ¿quién lo hallará?

25 ^tYo he rodeado, y mi corazón, por saber, y examinar, é inquirir la sabiduría, y la razón; y por saber la maldad de la insensatez, y el desvarío del error;

26 ^uY yo he hallado más amarga que la muerte la mujer; la cual es redes, y lazos su corazón: sus manos, ligaduras. El bueno delante de Dios escapará de ella: mas el pecador será preso en ella.

27 Mira, esto he hallado, dice el ^vPredicador, *mirando las cosas* una á una para hallar la razón:

28 Lo cual mucho buscó mi alma, y no lo hallé: ²un hombre entre mil he hallado: mas mujer de todas estas nunca hallé.

29 Solamente, he aquí, esto hallé: ³que Dios hizo al hombre recto: mas ^bellos buscaron muchas cuentas.

CAPITULO VIII.

Alabanzas de la sabiduría, y sus efectos. II. Persuade á la obediencia de los magistrados como en antidoto de lo que ha mostrado arriba de su corrupción, insensatez, tiranía, y perversión del derecho. III. Persuade á la obediencia de la ley de Dios, y al conocimiento de su providencia contra el epicureismo. IV. Vuélte á la tiranía y perversos juicios de los hombres; y describe el abuso que tienen de la tolerancia de Dios con que los espera. V. Concluye de todo: la verdadera felicidad en este mundo ser la que ha dicho, y no otra.

¹ Job 16. 32.
² Sal. 55. 23.
³ Prov. 10. 27.

⁴ Prov. 21. 22.
⁵ y 24. 5.
⁶ Cap. 5. 16.
⁷ 18.

⁸ 1 Reyes 8. 46.
⁹ 2 Crón. 6. 36.
¹⁰ Prov. 20. 9.
¹¹ Rom. 3. 23.
¹² Juan 1. 8.

¹³ Rom. 1. 22.

¹⁴ Job 28. 12.
¹⁵ 20.
¹⁶ 1 Tim. 6. 16.
¹⁷ Rom. 11. 33.

¹⁸ Cap. 1. 17.
¹⁹ y 2. 12.

²⁰ Prov. 5. 3.
²¹ 4. y 22. 14.

²² Cap. 1. 1, 2.

²³ Job 33. 23.
²⁴ Sal. 12. 1.

²⁵ Gén. 1. 27.

²⁶ Gén. 3. 6, 7.

¹ 2 Cor. 7. 10.

² Véase
Sal. 141. 5.
Prov. 13. 18.
y 15. 31, 32.

³ Sal. 118. 12.
Cap. 2. 2.

⁴ Ex. 23. 8.
Deut. 16. 19.

⁵ Prov. 14. 29.

⁶ Prov. 14. 17.
y 16. 32.
Sant. 1. 19.

⁷ Cap. 11. 7.

⁸ Véase
Job 12. 14.
Cap. 1. 13.
1sa. 14. 27.

⁹ Deut. 28. 47.
Cap. 3. 4.

¹⁰ Cap. 9. 14.

¹¹ Prov. 25. 16.
¹² Rom. 12. 3.

¿QUIÉN como el sabio? ¿Y quién como el que sabe la declaración de la palabra? ^aLa sabiduría del hombre hará relucir su rostro, y la ^bfuerza de su cara se mudará.

2 ¶ Yo te aviso que guardes el mandamiento del rey, y ^cla palabra del juramento de Dios.

3 ^dNo te apresures á irte de delante de él: ni estés en cosa mala, porque el hará todo lo que quisiere.

4 Porque la palabra del rey *es su* potestad; y ^equién le dirá: ¿Qué haces?

5 ¶ El que guarda el mandamiento, no experimentará mal; y el tiempo, y el juicio, conoce el corazón del sabio.

6 Porque ^fpara todo lo que quisiereis hay tiempo, y juicio; porque el trabajo del hombre es grande sobre él.

7 ^gPorque no sabe lo que ha de ser, y cuando haya de ser, ¿quién se lo enseñará?

8 ^hNo hay hombre que tenga potestad ⁱsobre su espíritu para detener el espíritu; ni hay potestad sobre el día de la muerte; ni hay armas en guerra; ni la impiedad escapará al que la posee.

9 ¶ Todo esto he visto, y he puesto mi corazón en todo lo que se hace debajo del sol, el tiempo en que el hombre se enseñorea del hombre para mal suyo.

10 Entonces ví tambien impíos, que *después* de sepultados, volvieron; y los que de lugar santo caminaron, fueron puestos en olvido en la ciudad donde obraron verdad: esto tambien vanidad es.

11 ^kPorque luego no se ejecuta sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está lleno en ellos para hacer mal.

12 ^lPorque el que peca, haga mal cien veces, y le sea prolongado, aun yo tambien sé, que los que á Dios temen, ^mtendrán bien, los que temieren delante de su presencia;

13 Y que el impío nunca tendrá bien, ni le serán prolongados los días, *mas serán* como sombra; por-

que no temió delante de la presencia de Dios.

14 Hay *otra* vanidad que se hace sobre la tierra: que hay justos, los cuales son pagados ⁿcomo si *hicieran* obras de impíos; y hay impíos, que son pagados como si *hicieran* obras de justos. Digo que esto tambien *es* vanidad.

15 ¶ ^oPor tanto yo alabé la alegría: que no tiene el hombre bien debajo del sol, sino que coma, y beba, y se alegre; y que esto se le pegue de su trabajo los días de su vida, que Dios le dió debajo del sol.

16 Por lo cual yo dí mi corazón á conocer sabiduría, y á ver la ocupación que se hace sobre la tierra: que ni de noche, ni de día, ve *el* hombre sueño en sus ojos.

17 Y ví acerca de todas las obras de Dios, que ^pel hombre no puede alcanzar obra que se haga debajo del sol; por la cual trabaja el hombre buscándola, y no la hallará: aunque diga el sabio que sabe, no la hallará: aunque diga el sabio que sabe, ^qno la podrá alcanzar.

CAPITULO IX.

Los piadosos andan ciertos de su estado asegurados en Dios: los otros, dudosos, y á tienta en todo. II. El común curso de los sucesos humanos ordenado de Dios no se puede mudar: por tanto persuade al piadoso, que asegurado de la buena voluntad de Dios siga con alegría y diligencia su vocación. III. Por haber puesto Dios sus seasons y tiempos á todas las cosas en el mundo, exhorta al estudio de la sabiduría, que las enseña. IV. Alabanza de la sabiduría, la cual excede á la fortaleza mundana.

CIERTAMENTE á todo esto dí mi corazón, para declarar todo esto: ^aQue los justos, y los sabios, y sus obras, *están* en la mano de Dios; y que no sabe el hombre ni el amor, ni el odio, por todo lo que *pasa* delante de él.

2 ¶ ^bTodo *acontece* de la misma manera á todos: un mismo suceso tiene el justo y el impío; el bueno, y el limpio, y el no limpio; y el que sacrifica, y el que no sacrifica; como el bueno así el que peca: el que jura, como el que teme el juramento.

3 Este mal *hay* entre todo lo que se hace debajo del sol: que todos *tengan* un mismo suceso; y que tambien el corazón de los hijos de los hombres esté lleno de mal, y de

^a Prov. 4. 8.
^b y 17. 24.
Vense
Aet. 6. 16.
^c Deut. 25. 30.

^d Crón. 29.
24.
Eze. 17. 18.
Rom. 13. 5.
^e Cap. 10. 4.

^f Job 34. 18.

^g Cap. 3. 1.

^h Prov. 24. 22.
Cap. 6. 12 y
14.

ⁱ Sal. 49. 6, 7.

^j Job 14. 5.

^k Sal. 10. 6. y
20. 21.
Isa. 26. 10.

Isa. 65. 20.
Rom. 2. 5.

^m Sal. 37. 11,
18, 19.
Prov. 1. 32.
7.
Isa. 3. 10, 11.
Mat. 23. 34,
17.

ⁿ Sal. 73. 14.
Cap. 2. 14, y
7. 15. y 36. 1,
2, 3.

^o Cap. 2. 24. y
15. 22. y
5. 18. y 9. 7.

^p Job 3. 9.
Cap. 3. 11.
Rom. 11. 23.

^q Sal. 73. 16.

^a Cap. 8. 14.

^b Job 21. 7.
etc.
Sal. 73. 3, 12,
14.
Mat. 3. 13.

enloquecimiento en su corazon en su vida, y despues, á los muertos.

4 Porque para todo aquel que está aun entre los vivos, hay esperanza; porque mejor es perro vivo, que leon muerto.

5 Porque los que viven, saben que han de morir: ^amas los muertos nada saben, ni más tienen paga; porque ^dsu memoria es puesta en olvido.

6 Aun su amor, su odio, y su envidia ya feneció; y no tienen ya más parte en el siglo, en todo lo que se hace debajo del sol.

7 Anda, y ^ecome tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazon; porque tus obras ya son agradables á Dios.

8 En todo tiempo sean blancos tus vestidos; y nunca falte ungüento sobre tu cabeza.

9 Goza de la vida con la mujer que amas, todos los dias de la vida de tu vanidad, que te son dados debajo del sol, todos los dias de tu vanidad; ^fporque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo, en que trabajas debajo del sol.

10 Todo lo que te viniere á la mano para hacer, házlo segun tus fuerzas; porque en el sepulcro, donde tú vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría.

11 ¶ Tornéme, ^gy ví debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera; ni la guerra, de los fuertes; ni aun de los sabios el pan; ni de los prudentes las riquezas; ni de los elocuentes la gracia: mas que tiempo, y ocasion acontece á todos.

12 Porque ^hel hombre tampoco conoce su tiempo: como los peces, que son presos en la mala red, y como las aves, que se prenden en lazo; así son ⁱenlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de súbito sobre ellos.

13 ¶ Tambien ví esta sabiduría debajo del sol; la cual me es grande:

14 ^kUna pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y viene contra ella un gran rey, y cércala, y edifica contra ella grandes baluartes:

15 Y hállase en ella un hombre pobre, sabio, el cual escapa la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel pobre hombre.

16 ^lEntónces yo dije: Mejor es la sabiduría que la fortaleza, aunque la ciencia ^mdel pobre sea menospreciada, y sus palabras no sean escuchadas.

17 Las palabras del sabio con reposo son oidas, mas que el clamor del señor entre los insensatos.

18 Mejor es la ⁿsabiduría que las armas de guerra: mas ^oun pecador destruye mucho bien.

CAPITULO X.

Reglas para conservar la sabiduría. 1. No pecar. 2. Ir atento á la sabiduría. 3. No dejar la vocacion por temor humano. II. Otra perversion del mundo: los insensatos rigen: los sabios obedecen. III. Reglas de piadosa prudencia; y alabanzas de la sabiduría en competencia de la insensatez. IV. Infelicidad y felicidad del reino pendiente de sus gobernadores. V. Contra la negligencia en la vocacion.

LAS moscas muertas hacen heder y dar mal olor el perfume del perfumador; y al estimado por sabiduría y honra una pequeña insensatez.

2 El corazon del sabio está á su mano derecha: mas el corazon del insensato, á su mano izquierda.

3 Y aun quando el insensato va por el camino, su cordura falta; ^ay dice á todos: insensato es.

4 Si espíritu de señor te acometiere, ^bno dejes tu lugar; porque la ^cflojedad hará reposar grandes pecados.

5 ¶ Hay otro mal que ví debajo del sol, como salido de delante del señor por yerro:

6 ^dLa insensatez está asentada en grandes alturas; y los ricos están sentados en bajeza.

7 Ví siervos ^eencima de caballos, y príncipes que andaban, como siervos, á tierra.

8 ¶ ^fEl que hiciere el hoyo, caerá en él; y el que aportillare el vallado, morderle ha la serpiente.

9 El que mudare las piedras, tendrá trabajo en ellas: el que cortare la leña, peligrará en ella.

10 Si se embotare el hierro, y su filo no fuere aguzado, añadir más fuerza: mas la bondad de la sabiduría excede.

^f Job 14. 21.
Isa. 63. 16.

^d Job 7. 8. 9.
Isa. 26. 14.

^e Cap. 8. 15.

^f Cap. 2. 10.
24. y 3. 13.
22. y 5. 18.

^g Jer. 9. 23.
Am. 2. 14.
16.

^h Cap. 6. 7.

ⁱ Prov. 29. 6.
Lév. 12. 30.
35. y 17. 20.
etc.
1 Tes. 5. 3.

^k Véase
2 Sam. 20.
16. 22.

^l Prov. 21. 22.
y 24. 5.
Cap. 7. 19.
Ver. 18.
^m Mar. 6. 2. 3.

ⁿ Ver. 16.

^o Jos. 7. 1.
11. 12.

^a Prov. 13. 16.
y 15. 2.

^b Cap. 8. 3.

^c 1 Sam. 25.
24. etc.
Prov. 25. 15.

^d Est. 3. 1.

^e Prov. 19. 10.
y 20. 22.

^f Sal. 7. 15.
Prov. 26. 27.

11 Si la serpiente mordiere ^ano encantada, no es más el lenguaz.

12 ^bLas palabras de la boca del sabio son gracia: mas los ^clabios del insensato lo echan á perder.

13 El principio de las palabras de su boca es insensatez; y el fin de su habla, desvario malo.

14 ^kEl insensato multiplica palabras, y dice: No sabe hombre lo que ha de ser: ¿y quién ^lle hará saber, lo que será despues de él?

15 El trabajo de los insensatos los fatiga; porque no saben por donde van á la ciudad.

16 ^m¡Ay de tí tierra, cuando tu rey *fuere* mozo, y tus príncipes comen de mañana!

17 ¡Bienaventurada tierra tú, cuando tu rey *fuere* hijo de nobles, y ⁿtus príncipes comen á su hora por la fuerza, y no por el beber!

18 ^ñPor la pereza se cae la techumbre; y por la flojedad, de malos se llueve la casa.

19 Por el placer se hace el convite, y el ^ovino alegra los vivos; y el dinero responde á todo.

20 Ni aun en tu pensamiento ^odigas mal del rey; ni en los secretos de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo llevarán la voz; y las que tienen alas, harán saber la palabra.

CAPITULO XI.

Persuade al piadoso (especialmente al ministro de la piadosa doctrina) á que déjados todos otros cuidados, solamente insista en su vocación procurando aprovechar á todos y en todo tiempo, entre tanto que Dios no le manifestare otra cosa. II. Repite los trabajos y vanidad de esta vida: retrae del epicureismo con la certidumbre del juicio extremo, y llama á la santa alegría junta con mortificación de la carne.

ECHA tu pan ^asobre las aguas, ^bque despues de muchos dias lo hallarás.

2 ^cReparte á ^dsiete, y aun á ocho; ^eporque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra.

3 Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cayere al mediodía ó al norte, al lugar que el árbol cayere, allí quedará.

4 El que al viento mira, nunca sembrará; y el que mira á las nubes, nunca segará.

5 ^fComo tú no sabes cual es el

camino del viento, ó ^gcomo se crian los huesos en el vientre de la mujer preñada, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas.

6 Por la mañana siembra tu simiente, y á la tarde no dejes reposar tu mano: porque tú no sabes cual es lo mejor, esto, ó lo otro, ó si ámbas á dos cosas son buenas.

7 ^hSuave ciertamente es la luz, y agradable es á los ojos ⁱver el sol:

8 Mas si el hombre viviere muchos años, y en todos ellos hubiere tenido alegría: si despues trajere á la memoria los dias de las tinieblas, que serán muchos; todo lo que le habrá pasado, *dirá haber sido* vanidad.

9 Alégrate mancebo en tu mocedad, y tome placer tu corazon en los dias de tu juventud; y ^jcamina en los caminos de tu corazon, y en la vista de tus ojos: mas sabe, que sobre todas estas cosas te traerá ^kDios en juicio.

10 Quita pues el enojo de tu corazon, y ^laparta de tu carne el mal; porque ^mla mocedad y la juventud vanidad es.

CAPITULO XII.

Prosiguiendo el intento llama al temor de Dios desde la juventud antes de la rejez, y de la muerte, las cuales describe por elegantísimas alegorias. II. Concluye con el tema del cual saca la conclusion principal, que es; la verdadera felicidad consiste en temer á Dios, y guardar su ley, repitiendo la certeza del juicio extremo contra los que la colocaren en otra cosa.

Y TEN memoria de tu Criador ^aen los dias de tu juventud, ántes que vengan los malos dias, y lleguen los años, ^bde los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.

2 Ántes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna, y las estrellas; y las nubes se tornen tras la lluvia:

3 Cuando temblarán las guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas, y se disminuirán; y se oscurecerán los que miran por las ventanas;

4 Y las puertas de afuera se cerrarán por la bajeza de la voz de la muela; y se levantarán á la voz del ave, y todas las ^chijas de cancion serán humilladas:

^aSal. 38. 4. 5.
Jer. 8. 17.
^bProv. 10. 32.
y 12. 13.
^cProv. 10. 14.
y 18. 7.

^dProv. 15. 2.

^eCap. 3. 22. y 6. 12. y 8. 7.

^fIsa. 3. 4. 5.
12. y 5. 11.

^gProv. 31. 4.

^hSal. 104. 15.

ⁱEx. 29. 28.
Act. 23. 5.

^jVéase
Isa. 32. 20.

^kDeut. 15. 10.
Prov. 19. 12.
Mat. 10. 42.
2 Cor. 9. 8.
Gal. 5. 9. 10.
Heb. 6. 10.
^lSal. 112. 9.
Luc. 6. 23.
^m1 Tim. 6. 18.
19.

ⁿMiq. 5. 5.
^oEfez. 5. 15.

^pJuan 3. 8.

^qSal. 129. 14.
15.

^rCap. 7. 11.

^sNúm. 15. 33.

^tCap. 12. 14.
Rom. 2. 6-11.

^u2 Cor. 5. 1.
2 Tim. 2. 22.
^vSal. 39. 5.

^wProv. 22. 6.
Lam. 3. 47.

^xVéase
2 Tim. 19.
55.

^y2 Sam. 18.
55.

5 Cuando también temerán de lo alto, y los tropezones en el camino; y florecerá el almendro, y cargarse ha la langosta, y perderse ha el apetito; porque el hombre va á la ^a casa de su siglo, y los ^e endechadores por la plaza andarán en derredor.

6 Antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa la lenteja de oro, y el cántaro se quiebre junto á la fuente, y la rueda sea rompida sobre el pozo;

7 ^f Y el polvo se torne á la tierra, como era *antes*, y ^g el espíritu se vuelva á Dios, ^h que le dió.

8 ¶ ⁱ Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo vanidad.

9 Y cuanto más el Predicador fué sabio, tanto más enseñó sabiduría al pueblo, é hizo escuchar, é

hizo escudriñar; y ^k compuso muchos proverbios.

10 Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escritura recta, palabras de verdad.

11 Las palabras de los sabios *son* como agujones, y como clavos hincados de los maestros de las congregaciones, puestas debajo de un pastor.

12 Y además de esto, hijo mío, sé avisado: no hay fin de hacer muchos libros; y el ^l mucho estudio aflicción es de la carne.

13 El fin de todo el sermón es oído: ^m TEME Á DIOS, Y GUARDA SUS MANDAMIENTOS, porque esto es el todo del hombre.

14 Porque ⁿ Dios traerá toda obra en juicio, *el cual se hará* sobre toda cosa oculta, buena, ó mala.

^k 1 Reyes 4. 32.

^l Cap. 1. 18.

^m Deut. 6. 2. y 10. 12.

ⁿ Cap. 11. 9. Mat. 12. 36. Act. 17. 30. 31. Rom. 2. 16. y 14. 10. 12. 1 Cor. 4. 5. 2 Cor. 5. 10.

EL LIBRO DE LOS

CANTARES DE SALOMON.

CAPITULO I.

La iglesia siendo arrebatada en admiración del amor con que su esposa Cristo la ama, demanda ser más y más unida con él; y el esposo declara cuán hermosa y graciosa sea su esposa, y así él y ella se alegran con este su desposorio espiritual.

^a CANCION de canciones de Salomón.

2 ¡Oh si me besase de besos de su boca! ^b porque mejores *son* tus amores que el vino.

3 Por el olor de tus buenos ungüentos, ungüento derramado *es* tu nombre: por tanto las doncellas te amaron.

4 ^c Tirame en pos de tí, ^d correremos. ^e Metiome el rey en sus cámaras: gozarnos hemos, y alegrarnos hemos en tí: acordarnos hemos de tus amores, más que del vino. Los rectos te aman.

5 Morena soy, ó! hijas de Jerusalem, mas de codiciar, como las cabañas de Cedar, como las tiendas de Salomón.

6 No mirés en que soy morena; porque el sol me miró: los hijos de mi madre se airaron contra mí:

hicieronme guarda de viñas, y mi viña, que *era* mía, no guardé.

7 Házme saber *ó!* tú, á quien mi alma ama, donde repastas, donde haces tener majada al mediodía: Porque ¿por qué seré, como la que se aparta *hacia* los rebaños de tus compañeros?

8 Si tú no *lo* sabes, ó! ^f hermosa entre las mujeres, sálte por los rastros del rebaño, y apacienta tus cabritas junto á las cabañas de los pastores.

9 ^g *A* una de las yeguas de los carros de Faraón te he comparado, ^h amor mío.

10 Hermosas *son* ⁱ tus mejillas entre los zarcillos, tu cuello entre los collares.

11 Zarcillos de oro te haremos, con clavos de plata.

12 Mientras que el rey *estaba* en su recostadero, mi espicanardi dió su olor.

13 Mi amado *es* para mí un manojico de mirra: *que* reposará entre mis pechos.

^f Cap. 5. 9. y 6. 1.

^g 2 Crón. 1. 16. 17.

^h Cap. 2. 2. 10. 13. y 4. 1. 7. y 5. 2. y 6. 4. Juan 15. 14. 15.

ⁱ Eze. 16. 11. 12. 13.

^a Job 17. 13. ^b Jer. 9. 17.

^c Gén. 3. 10. Job 34. 15. Sal. 50. 1. ^d Cap. 3. 21. ^e Núm. 16. 22. ^f Job 34. 16. ^g Job 34. 16. ^h Zac. 12. 1. ⁱ Sal. 62. 9. ^j Cap. 1. 2.

^k 1 Reyes 4. 32.

^l Cap. 4. 10.

^m Os. 11. 4. Juan 6. 44. y 12. 32. ⁿ Filip. 3. 12. 13. 14. ^o Sal. 45. 14. 15. Juan 14. 2. Efe. 2. 6.

14 Racimo de cofer en las viñas de Engadí *es* para mí mi amado.

15 ^kHe aquí, que tú *eres* hermosa, ó! compañera mía, lie aquí, que tú *eres* hermosa: tus ojos de paloma.

16 He aquí, que tú *eres* hermoso, ó! amado mío, también suave: también nuestro lecho florido.

17 Las vigas de nuestras casas son de cedro: las tablazones, de hayas.

CAPITULO II.

El esposo declara cuanto sea su hermosura y la de su esposa. La esposa también muestra cuán hermoso sea su esposo, y cuanto sea el amor con que ella le ama, considerando los grandes mercedes que ella á cada momento recibe de él.

Yo soy el lirio del campo, y la rosa de los valles.

2 Como el lirio entre las espinas, así *es* mi compañera entre las hijas.

3 Como el manzano entre los árboles monteses, así *es* mi amado entre los hijos: debajo de su sombra deseé *sentarme*, y me asenté, ^ay su fruto *ha sido* dulce á mi paladar.

4 Trajome á la cámara del vino; y su bandera de amor *puso* sobre mí.

5 Sustentádme con frascos *de vino*, es forzádmene con manzanas; porque estoy enferma de amor.

6 ^bSu izquierda *esté* debajo de mi cabeza, y su derecha me abraza.

7 ^cYo os conjuro, ó! hijas de Jerusalem, por las gamas, ó por las ciervas del campo, que no desperitéis, ni hagáis velar al amor, hasta que *él* quiera.

8 ¡La voz de mi amado! He aquí que este viene saltando sobre los montes, saltando sobre los collados.

9 ^dMi amado *es* semejante al gamo, ó al cabrito de los ciervos. Héle aquí, está detras de nuestra pared, mirando por las ventanas, mostrándose por las rejas.

10 Mi amado habló, y me dijo: ^eLevántate, ó! amor mío, hermosa mía, y vénte:

11 Porque, he aquí, ha pasado el invierno: la lluvia se ha mudado, y se fué;

12 Las flores se han mostrado en la tierra; el tiempo de la cancion es venido, y voz de tórtola se ha oído en nuestra region;

13 La higuera ha metido sus

higos, y las vides en cierne dieron olor: ^flevántate, ó! amor mío, hermosa mía, y vénte.

14 Paloma mía, en los agujeros de la Peña, en lo escondido de la escalera: muéstrame tu vista: ^gházmelo oír tu voz; porque tu voz *es* dulce, y tu vista hermosa.

15 Tomádmnos ^hlas zorras, las zorras pequeñas, que echan á perder las viñas, mientras nuestras viñas *están* en cierne.

16 ⁱMi amado es mío, y yo suya: él apacienta entre lirios.

17 ^kHasta que apunte el día, y las sombras huyan, tórnate, ó! amado mío: sé ^lsemejante al gamo, ó al cabrito de los ciervos sobre los montes de Beter.

CAPITULO III.

La iglesia (que es la esposa) declara el gran cuidado que tenga de buscar á su esposo y testifica el gran amor con que siempre le ama. Describe so la figura de Salomon, la magnificencia del aposento de las bodas.

POR las ^anoches busqué en mi cama al que ama mi alma; le busqué, y no le hallé.

2 Ahora pues levantarme he, y rodearé por la ciudad: por las calles, y por las plazas buscaré al que ama mi alma: le busqué, y no le hallé.

3 Halláronme ^blas guardas que rondan por la ciudad, *y les pregunté, diciendo*: ¿Habéis visto al que ama mi alma?

4 Pasando de ellos un poco, luego hallé al que ama mi alma: trabé de él, y no le dejé, hasta que le metí en casa de mi madre, y á la cámara de la que me engendró.

5 ^cYo os conjuro, ó! hijas de Jerusalem, por las gamas, ó por las ciervas del campo, que no desperitéis, ni hagáis velar á *mi* amor, hasta que *él* quiera.

6 ^d¿Quién *es* esta que sube del desierto como varas de humo, sahumada de mirra y de encenso, y de todos polvos aromáticos?

7 He aquí que la cama de Salomon sesenta fuertes la cercan, de los fuertes de Israel.

8 Todos ellos tienen espadas, diestros en la guerra: cada uno su espada sobre su muslo por los temores en las noches.

^a Cap. 4. 1. y 5. 12.

^f Ver. 10.

^g Cap. 8. 13.

^h Sal. 90. 12. Eze. 13. 4. Lám. 13. 32.

ⁱ Cap. 6. 3. y 7. 10.

^k Cap. 4. 6.

^l Ver. 9. Cap. 8. 14.

^a Rev. 22. 1. 2.

^b Isa. 35. 9.

^b Cap. 8. 3.

^c Cap. 3. 5. y 8. 4.

^b Cap. 5. 7.

^d Ver. 17.

^c Cap. 2. 7. y 8. 4.

^e Ver. 13.

^d Cap. 8. 5.

9 El rey Salomon se hizo un tálamo de madera del Líbano.

10 Sus columnas hizo de plata, su solado de oro, su cielo de grana, su interior solado de amor por las hijas de Jerusalem.

11 Salid, ó! hijas de Sion, y ved al rey Salomon con la corona con que le coronó su madre el día de su desposorio, y el día del gozo de su corazón.

CAPITULO IV.

El esposo declarando la hermosura y excelencia de su esposa, testifica el entrañable amor que le tiene: reconoce la esposa que todo cuanto tiene de bueno, le viene de la liberalidad y gratuito favor de su esposo.

HE aquí que ^atú eres hermosa, ó! amor mio, he aquí que tú eres hermosa: tus ojos, de paloma entre tus copetes; tu cabello, como ^bmanada de cabras que se muestran desde el monte de Galaad.

2 ^cTus dientes como manada de ovejas trasquiladas, que suben del lavadero: que todas ellas paren mellizos, y estéril no hay entre ellas.

3 Tus labios, como un hilo de grana, y tu habla hermosa: ^dtus sienes, como pedazos de granada, dentro de tus copetes.

4 ^eTu cuello, como la torre de David edificada para enseñamientos: mil escudos están colgados de ella, todos escudos de valientes.

5 ^fTus dos pechos, como dos cabritos mellizos de gama, que son apacentados entre los lirios.

6 ^gHasta que apunte el día, y huyan las sombras, iré al monte de la mirra, y al collado del incienso.

7 ^hTú, toda eres hermosa, ó! amor mio, y no hay mancha en tí.

8 Conmigo del Líbano, ó! esposa mia, conmigo vendrás del Líbano: mirarás desde la cumbre de Amaná, desde la cumbre de Senir, y de ⁱHermon: desde las moradas de los leones, desde los montes de los tigres.

9 Quitado me has mi corazón, hermana, esposa mia, quitado me has mi corazón, con uno de tus ojos, con un collar de tu cuello.

10 ¡Cuán hermosos son tus amores, ó! hermana, esposa mia! ^j¡cuánto son mejores que el vino

tus amores! ¡y el olor de tus ungüentos, que todas las especias aromáticas!

11 Panal de miel destilan tus labios, ó! esposa mia: ^kmiel, y leche están debajo de tu lengua, y el olor de tus vestidos, ^lcomo el olor del Líbano.

12 Huerto cerrado, ó! hermana, esposa mia, fuente cerrada, fuente sellada.

13 Tus renuevos, como paraíso de granados con frutos suaves; alcanfores, y espicanardi.

14 Espicanardi y azafran, caña aromática, y canela, con todos los árboles de incienso: mirra y alóes, con todas las principales especias.

15 Fuente de huertos, pozo de ^maguas vivas, que corren del Líbano.

16 Levántate áquilon, y ven, austro, sopla mi huerto, caigan sus especias. ⁿVenga mi amado á su huerto, y coma de su dulce fruta.

CAPITULO V.

El esposo convida á sus amigos á sus bodas. La esposa confesando la falta que había cometido no abriendo la puerta á su esposo, declara las miserias que le acontecieron. Trinta después con sus amigos de la hermosura de su esposo.

YO vine á mi huerto, ó! hermana, esposa mia; ^oyo cogí mi mirra, y mis especias. ^pYo comí mi panal, y mi miel: ^qyo bebí mi vino, y mi leche. Comed ^ramigos, bebéd amados, y embriagáos.

2 Yo duermo, y mi corazón vela. La voz de mi amado, que ^stoca á la puerta, diciendo: Abreme, hermana mia, amor mio, paloma mia, mi sin mancilla, porque mi cabeza está llena de rocío, mis guedejas de las gotas de la noche.

3 He desnudado mi ropa, ¿cómo la tengo de vestir? He lavado mis pies, ¿cómo los tengo de ensuciar?

4 Mi amado metió su mano por el agujero de la puerta, y mis entrañas rugieron dentro de mí.

5 Yo me levanté para abrir á mi amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra que pasaba sobre las aldabas del candado.

6 Yo abrí á mi amado: mas mi amado era ya ido, ya había pasa-

^m Prov. 24. 13.
14.
Cap. 5. 1.

ⁿ Gén. 27. 27.
Gen. 14. 6, 7.

^o Juan. 4. 16
y 7. 38.

^p Cap. 5. 1.

^q Cap. 4. 16.

^r Cap. 4. 11.

^s Lóc. 15. 7.
18.
Juan 3. 29.
y 15. 14.

^t Rev. 2. 30

^a Cap. 1. 15.
y 5. 12.

^b Cap. 6. 5.

^c Cap. 6. 8.

^d Cap. 6. 7.

^e Cap. 7. 4.

^f Neh. 3. 19.

^g Véase
Prov. 5. 10.
Cap. 7. 3.

^h Cap. 2. 17.

ⁱ Efes. 5. 27.

^j Deut. 3. 9.

^k Cap. 1. 2.

do; y mi alma salió tras su hablar, ^cle busqué, y no le hallé: le llamé, y no me respondió.

* Cap. 3. 1.

* Cap. 3. 3.

7 Halláronme ^clas guardas, que rondan la ciudad: hiriéronme, llagáronme, quitáronme mi manto de encima, las guardas de los muros.

8 Yo os conjuro, ó! hijas de Jerusalem, que si hallareis á mi amado, que le hagáis saber, que de amor estoy enferma.

* Cap. 1. 8.

9 ¿Qué es tu amado más que los otros amados, ^có! la más hermosa de todas las mujeres? ¿qué es tu amado más que los otros amados, que así nos has conjurado?

10 Mi amado es blanco, rubio, mas señalado que diez mil.

11 Su cabeza, oro fino; sus gudejas crespas, negras como el cuervo:

* Cap. 1. 15. y 4. 1.

12 ^bSus ojos, como de las palomas, que están junto á los arroyos de las aguas, que se lavan con leche, que están junto á la abundancia.

13 Sus mejillas, como una era de especias aromáticas, como las flores de las especias: sus labios, lirios que gotean mirra que pasa.

14 Sus manos, anillos de oro engastados de jacintos: su vientre, blanco marfil cubierto de zafiros.

15 Sus piernas, columnas de mármol fundadas sobre basas de oro fino: su vista como el Líbano, escogido como los cedros.

16 Su paladar, dulzuras, y todo él deseos. Tal es mi amado, tal es mi amigo, ó! hijas de Jerusalem.

CAPITULO VI.

La esposa dice á sus amigas que su esposo se había partido de ella. El esposo pintando la hermosura de su esposa testifica el grande amor que le tiene.

* Cap. 1. 8.

¿DÓNDE es ido tu amado, ^có! la más hermosa de todas las mujeres? ¿á dónde se apartó tu amado, y buscarle hemos contigo?

2 Mi amado descendió á su huerto á las eras de la especia, para apacentar en los huertos, y para coger los lirios.

* Cap. 2. 16. y 7. 10.

3 ^bYo soy de mi amado, y mi amado es mío, el cual apacienta entre los lirios.

4 Hermosa eres tú, ó! amor mío, como Tírsa: de desear, como Jeru-

salem: ^cespantosa, como banderas de ejércitos.

* Ver. 10.

5 Aparta tus ojos de delante de mí, porque ellos me vencieron. Tu cabello es ^ccomo manada de cabras, que se muestran en Galaad.

* Cap. 4. 1.

6 ^cTus dientes, como manada de ovejas, que suben del lavadero: que todas paren mellizos, y estéril no hay entre ellas.

* Cap. 4. 2.

7 ^cComo pedazos de granada son tus sienes entre tus copetes.

* Cap. 4. 3.

8 Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas; y las doncellas sin cuento.

9 Mas una es la paloma mía, la perfecta mía: única es á su madre, escogida á la que la engendró: viéronla las hijas, y llamáronla bienaventurada: las reinas y las concubinas la alabaron.

10 ¿Quién es esta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, ilustre como el sol, ^cespantosa como banderas de ejércitos?

* Ver. 4.

11 A la huerta de los nogales descendí, para ver los frutos del valle, ^bpara ver si brotaban las vides, si florecían los granados.

* Cap. 7. 12.

12 No sé, mi alma me la tornado como los carros de Aminadab.

13 Tórnate, tórnate, ó! Sulamita: tórnate, tórnate, y mirarte hemos. ¿Qué veréis en la Sulamita? Como una compañía de reales.

CAPITULO VII.

Continuando el esposo en pintar la hermosura de su esposa, declara la alegría que él toma con ella. La esposa reconociendo el favor de su esposo, se dedica totalmente á su servicio.

¿CUÁN hermosos son tus pies en los calzados, ^có! hija del príncipe! Los cercos de tus muslos son como ajorcas, obra de mano de excelente maestro.

* Sal. 45. 13.

2 Tu ombligo, como una taza redonda, que no le falta bebida. Tu vientre, monton de trigo cercado de lirios.

* Cap. 4. 5.

3 ^bTus dos pechos, como dos carbritos mellizos de gema.

4 ^cTu enello, como torre de marfil: tus ojos como las pesqueras de Jesebon junto á la puerta de Batrabem: tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hácia Damasco.

* Cap. 4. 6.

5 Tu cabeza encima de tí, como la grana; y el cabello de tu cabeza,

como la púrpura del rey ligada en los corredores.

6 ¡Qué hermosa eres, y cuán suave, ó! amor deleitoso!

7 Tu estatura es semejante á la palma; y tus pechos, á los racimos.

8 Yo dije: Yo subiré á la palma, asiré sus ramos; y tus pechos serán ahora como racimos de vid; y el olor de tus narices, como de manzanas.

9 Y tu paladar como el buen vino, que se entra á mi amado suavemente, y hace hablar los labios de los viejos.

10 ^aYo soy de mi amado, y conmigo es ^csu deseo.

11 Ven, ó! amado mio, salgamos al campo, moremos en las aldeas.

12 Levantémosnos de mañana á las viñas: veamos si brotan las vides, si se abre el cierne, si han florecido los granados: allí te daré mis amores.

13 Las ^gmandrágoras han dado olor; y en nuestras puertas hay ^htodas dulzuras, nuevas, y viejas. Amado mio, yo las he guardado para tí.

CAPITULO VIII.

Deseando la esposa ser más y más unida con su esposo, declara que está abrasada de una tal llama de amor, que es imposible apagarla; y luego demandando que los Gentiles sean convidados á sus bodas, ella se apareja para las bodas, que se harán en el cielo.

OH quién te me diese, como hermano, que mamaste los pechos de mi madre! ¡Qué te hallase yo fuera, y te besase, y que no te menospreciases!

2 ¡Qué yo te llevase, que yo te metiese en casa de mi madre: que me enseñases, que te hiciese beber ^avino adobado, del mosto de mis granadas!

3 ^bSu izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha me abraza.

4 ^cYo os conjuro, ó! hijas de Je-

rusalem, ¿por qué despertaréis, y por qué haréis velar al amor, hasta que él quiera?

5 ^a¿Quién es esta, que sube del desierto recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté: allí tuvo dolores de tí tu madre; allí tuvo dolores la que te parió.

6 ^cPónme, como un sello, sobre tu corazon, como un signo sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor: duro como el sepulcro el celo: sus brasas, brasas de fuego, llama fuerte.

7 Las muchas aguas no podrán apagar al amor: ni los rios le cubrirán. Si diese hombre toda la hacienda de su casa por este amor, menospreciando la menospreciarán.

8 ^gTenemos una pequeña hermana, que no tiene aun pechos: ¿qué haremos á nuestra hermana, cuando de ella se hablaré?

9 Si ella es muro, edificaremos sobre él un palacio de plata. Y si fuere puerta, guarnecerla hemos con tablas de cedro.

10 Yo soy muro, y mis pechos son como torres desde que yo fuí en sus ojos como la que halla paz.

11 Salomon tuvo una viña en Baal-hamon, ^hla cual entregó á guardas: cada uno de los cuales traerá mil piezas de plata por su fruto.

12 Mi viña, que es mia delante de mí: las mil piezas serán tuyas, ó! Salomon; y doscientos, de los que guardan su fruto.

13 ¡Ah! la que estás en los huertos! los compañeros escuchan tu voz: házme oír.

14 ^kHuye, ó! amado mio, y sé semejante al gamo, ó al cervatillo de los ciervos, á las montañas de las especias.

^a Cap. 3. 6.

^c Isa. 49. 16.
Jer. 22. 24.
Agg. 2. 23.

^g Prov. 6. 35.

^g Eze. 23. 51.

^h Mat. 21. 37.

ⁱ Cap. 2. 14.

^k Véase
Rev. 22. 17
20.
ⁱ Cap. 2. 17.

^a Cap. 2. 16.
y 5. 2.
^c Sal. 43. 11.

^c Cap. 6. 11.

^g Gén. 20. 11.

^h Mat. 12. 52.

^a Prov. 9. 2.

^c Cap. 2. 6.

ⁱ Cap. 2. 7. y
6. 6.

EL LIBRO DE LAS PROFECÍAS DE ISAÍAS.

CAPITULO I.

Acsa Dios á su pueblo. 1. De ingrato á sus beneficios. 2. De rebelde á sus mandamientos. 3. De contumaz á sus testigos. II. Desciende y desecha todo el exterior culto sin fe y sin caridad. III. Enseña que la limpieza del corazon y la obediencia á sus mandamientos es el culto que le agrada. IV. Repite la primera acusación más en particular.

VISION de Isaías, hijo de Amos, la cual vió sobre Judá y Jerusalem, en dias de Ozías, Joatán, Acáz, y Ezequías, reyes de Judá.

2 ^bOíd, cielos, y escucha, tierra; porque habla Jehová. ^cCríe hijos, y los levanté á grandes; y ellos se rebelaron contra mí.

3 ^aEl buey conoció á su dueño, y el asno el pesebre de su señor: Israel ^eno conoció, mi pueblo ^fno entendió.

4 ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, ^ggeneracion de malignos, hijos corrompedores! Dejaron á Jehová, provocaron á ira al santo de Israel, tornáronse atras.

5 ^h¡Para qué seréis castigados aun? todavía os rebelaréis. Toda cabeza enferma, y todo corazon doliente.

6 Desde la planta del pié hasta la cabeza no hay en él cosa entera: herida, hinchazon, y llaga podrida: ⁱno son curadas, ni vendadas, ni ablandadas, con aceite.

7 ^kVuestra tierra destruida, vuestras ciudades puestas á fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida de extranjeros, y asolada como *en* asolamiento de extraños.

8 Y quedará la hija de Sion como ^jchoza en viña, y como cabaña en melonar, como ^mciudad asolada.

9 ⁿSi Jehová de los ejércitos no hubiera hecho que nos quedasen sobras muy pocas, como ^oSodoma fuéramos, y semejanter á Gomorra.

10 ^pPríncipes ^qde Sodoma, oíd

la palabra de Jehová: escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.

11 ¡Para qué á mí la multitud de ^rvuestros sacrificios? dice Jehová. Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de animales gruesos: no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos de cabrio.

12 ¡Quién demandó esto de vuestras manos, cuando ^svinieseis á ver mi rostro, á hollar mis patios?

13 No me traigáis más ^tpresente vano: el perfume me es abominacion. Luna nueva, y sábado, ^uconvocar convocacion, no podré sufrir: iniquidad y solemnidad.

14 Vuestras lunas ^vnuevas, y vuestras ^xsolemnidades tiene aborrecidas mi alma: hánme sido carga: ^ycansado estoy de llevarlas.

15 ^zCuando extendiereis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; ^atambien cuando multiplicareis la oracion, yo no oiré: llenas están de ^bsangre vuestras manos.

16 ^cLavád, limpiaos, quitád la iniquidad de vuestras obras de la presencia de mis ojos: ^ddejád de hacer lo malo:

17 Aprendéd á bien hacer, ^ebuscad juicio, restituíd al agraviado, oíd á derecho al huérano, amparád la viuda.

18 Veníd pues, dirá Jehová, y ^festemos á cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve ^gserán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, serán ^htornados como la lana.

19 Si quisieréis, y oyereis, comereis el bien de la tierra.

20 Si no quisieréis, y fuereis rebeldes, seréis consumidos á cuchillo; ⁱporque la boca de Jehová lo ha dicho.

21 ^j¡Cómo te has tornado ra-

¹ Sam. 15: 22.
Sal. 50: 8, 9.
1. 31. 16.
Prov. 15: 8.
v. 21. 27.
Cap. 6: 5.
Jer. 6: 20, 3.
7: 21.
Am. 5: 21.
22.
Miq. 6: 7.

² Ex. 23: 17 y 34: 26.

³ Mat. 15: 4.

⁴ Joel 1: 14 y 2: 15.

⁵ Núm. 28: 1.

⁶ Lev. 23: 2. etc.
Lam. 2: 6.

⁷ Cap. 45: 24.

⁸ Job 27: 9.
Sal. 141: 2.
Prov. 1: 28.
Cap. 59: 5.
Jer. 14: 12.
Miq. 3: 4.
⁹ Sal. 69: 18.
1 Tim. 2: 9.

¹⁰ Cap. 59: 5.

¹¹ Jer. 4: 14.

¹² Sal. 34: 14.
y 37: 25.
Am. 5: 15.
Rom. 12: 17.
1 Ped. 3: 11.
Jer. 22: 3, 16.
Miq. 6: 8.
Zac. 7: 9 y 8: 16.

¹³ Cap. 45: 25.
Miq. 6: 7.

¹⁴ Sal. 31: 7.
Rev. 7: 14.

¹⁵ Núm. 20: 19.
Tit. 1: 2.

¹⁶ Jer. 29: 22.

* Núm. 12: 6.

¹ Deut. 32: 1.
Jer. 2: 12 y 6: 19 y 22: 29.
Eze. 36: 4.
Miq. 1: 2 y 6: 1, 2.
² Cap. 3: 1, 2.
³ Jer. 8: 7.

⁴ Jer. 9: 3, 6.
⁵ Cap. 5: 12.

⁶ Cap. 57: 5, 4.
Mat. 3: 7.

⁷ Cap. 9: 13.
Jer. 2: 30, y 5: 3.

⁸ Jer. 8: 22.

⁹ Deut. 28: 51, 52.

¹⁰ Job 27: 18.
Lam. 2: 6.
¹¹ Jer. 4: 17.

¹² Lam. 3: 22.
Rom. 9: 29.

¹³ Gén. 10: 24.

¹⁴ Deut. 32: 32.
Eze. 16: 40.

mera, ó ciudad fiel! Llena *estuvo* de juicio, y equidad habitó en ella: mas ahora, homicidas.

22 ^kTu plata se ha tornado escorias; y tu vino es mezclado con agua.

23 ^lTus príncipes prevaricadores, y ^mcompañeros de ladrones: ⁿtodos aman los presentes, y siguen los salarios: no ^ooyen á juicio al huérfano, ni llega á ellos la causa de la viuda.

24 Por tanto dice el Señor Jehová de los ejércitos, Fuerte de Israel: Ea, ^ptomaré satisfaccion de mis enemigos, vengarme he de mis adversarios.

25 Y volveré mi mano sobre ti, y ^qlimpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré todo tu estaño.

26 Y restituiré tus jueces ^rcomo al principio, y tus consejeros como de primero: entónces ^ste llamarán, ciudad de justicia, ciudad fiel.

27 Sion con juicio será rescatada, y los que á ella volvieren, con justicia.

28 Mas los rebeldes y pecadores á una ^tserán quebrantados; y los que dejaron á Jehová serán consumidos.

29 Entónces los ^uolmos que amasteis os ^vavergonzarán; y los bosques que escogisteis os afrentarán.

30 Porque seréis como el olmo que se le cae la hoja, y como huertero que le faltaron las aguas.

31 ^y El fuerte será como ^westopa, y el que lo hizo, como centella; y ámbos serán encendidos juntamente, y no *habrá* quien apague.

CAPITULO II.

Profetiza de la amplitud y propagacion de la iglesia del Mesias: de su venida, y oficio; y que por los Gentiles han de ser llamados los Judíos al evangelio. II. Profetiza el desechamiento del pueblo Judío, y da las causas de él. III. Amenaza á los soberbios é idólatras con el juicio universal.

PALABRA que vió Isaías, hijo de Amos, tocante á Judá, y á Jerusalem.

2 Y ^aacontecera en lo ^bpostrero de los tiempos, ^cque será confirmado el monte de la casa de Jehová por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados; y correrán á él ^dtodas las naciones.

3 Y vendrán muchos pueblos, y

dirán: ^eVenid, y subamos al monte de Jehová, á la casa del Dios de Jacob, y enseñaros ha en sus caminos, y caminaremos por sus sendas; ^fporque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová.

4 Y juzgará entre las naciones, y reprenderá á muchos pueblos; y ^gvolverán sus espadas en azadones, y sus lanzas en hoces: no alzará espada nacion contra nacion, ^hni se ensayarán más para la guerra.

5 Venid, ó! casa de Jacob, y ⁱcaminemos á la luz de Jehová.

6 ^jCiertamente tú has dejado tu pueblo, á la casa de Jacob; porque se han henchido de ^koriente, y de ^lagoreros, como los Filisteos, y en hijos ajenos ^mdescansaron.

7 ⁿSu tierra está llena de plata y oro, sus tesoros no *tienen* fin: tambien está llena su tierra de caballos, ni sus carros tienen número.

8 Tambien está llena ^osu tierra de ídolos; y á la obra de sus manos se han arrodillado, á lo que fabricaron sus dedos.

9 Y *toda* hombre se ha inclinado, y *todo* varon se ha humillado: por tanto no los perdonarás.

10 ^p¡Métete en la piedra, escóndete en el polvo de la presencia espantosa de Jehová, y del resplandor de su magestad.

11 La ^qaltivez de los ojos del hombre *será* abatida, y la soberbia de los hombres *será* abajada; y Jehová solo *será* ensalzado ^ren aquel dia.

12 Porque dia de Jehová de los ejércitos *vendrá* sobre todo soberbio y activo, y sobre todo ensalzado, y *será* abajado;

13 Y sobre todos ^slos cedros del Líbano, altos y sublimes; y sobre todos los alcornocos de Basan;

14 Y sobre ^ttodos los montes altos, y sobre todos los collados levantados;

15 Y sobre toda torre alta, y sobre todo muro fuerte;

16 ^uY sobre todas las naves de Társis, y sobre todas pinturas preciadadas.

17 ^vY la altivez del hombre *será* abajada, y la soberbia de los hom-

¹ Jer. 6. 28, 30. Eze. 22. 18, 19.

¹ Os. 9. 15.

² Prov. 22. 24.

³ Jer. 22. 17.

⁴ Eze. 22. 12.

⁵ Os. 4. 18.

⁶ Miq. 3. 11, y 7. 3.

⁷ Jer. 5. 28.

⁸ Zac. 7. 10.

⁹ Deut. 28. 63.

¹⁰ Eze. 5. 13.

¹¹ Jer. 6. 29.

¹² Mal. 3. 3.

¹³ Jer. 50. 7.

¹⁴ Zac. 8. 3.

¹⁵ Job 31. 3.

¹⁶ Sal. 1. 6, y 5.

¹⁷ y 9. 7, y 27.

¹⁸ y 104. 35.

¹⁹ Cap. 57. 5.

²⁰ Cap. 65. 3.

²¹ y 66. 17.

²² Eze. 32. 21.

²³ Cap. 43. 17.

²⁴ Miq. 4. 1.

²⁵ etc.

²⁶ Gén. 49. 1.

²⁷ Jer. 27. 30.

²⁸ Sal. 65. 18.

²⁹ Sal. 72. 8.

³⁰ Cap. 27. 13.

³¹ Jer. 31. 6, y 50. 5.

³² Zac. 8. 21, 23.

³³ Lúe. 24. 47.

³⁴ Sal. 46. 3.

³⁵ Os. 2. 18.

³⁶ Zac. 9. 10.

³⁷ Sal. 72. 3, 7.

³⁸ Efes. 5. 8.

³⁹ Núm. 23. 7.

⁴⁰ Deut. 18. 14.

⁴¹ Sal. 106. 53.

⁴² Jer. 10. 2.

⁴³ Deut. 17. 16.

⁴⁴ 17.

⁴⁵ Jer. 2. 28.

⁴⁶ Yer. 19. 21.

⁴⁷ Rev. 6. 15.

⁴⁸ Yer. 17.

⁴⁹ Cap. 3. 15.

⁵⁰ y 13. 11.

⁵¹ Cap. 4. 1, y

⁵² 11. 10, 11, y

⁵³ 12. 1, 4, y 24.

⁵⁴ 21, y 25. 9, y

⁵⁵ 26. 1, y 27. 1.

⁵⁶ 2. 12, 15, y

⁵⁷ 28. 5, y 29.

⁵⁸ 18, y 30. 23,

⁵⁹ y 32. 6.

⁶⁰ Jer. 30. 7, 8.

⁶¹ Eze. 38. 14,

⁶² 19, y 39. 11,

⁶³ 22.

⁶⁴ 2. 16, 18, y

⁶⁵ 21.

⁶⁶ Joel 3. 18.

⁶⁷ Am. 9. 11.

⁶⁸ Abol. 8.

⁶⁹ Miq. 4. 6, y

⁷⁰ 5. 10, y 7. 11,

⁷¹ 12.

⁷² Sof. 3. 11, 16.

⁷³ Zac. 9. 16.

⁷⁴ Cap. 14. 8, y

⁷⁵ 37. 4.

⁷⁶ Eze. 31. 3.

⁷⁷ Zac. 11. 1, 2.

⁷⁸ Cap. 30. 25.

⁷⁹ 1 Reyes 10.

⁸⁰ 22.

⁸¹ Yer. 11.

bres será abatida; y Jehová solo será ensalzado ^aen aquel día.

18 Y quitará totalmente los ídolos;

19 Y meterse han en las ^acavernas de las peñas, y en las aberturas de la tierra ^ade la presencia espantosa de Jehová, y del resplandor de su magestad, cuando él se levantará ^bpara herir la tierra.

20 ^aAquel día el hombre arrojará en las cuevas, de los topos, y de los murcielagos, sus ídolos de plata, y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorase.

21 ^aY meterse han en las henduras de las piedras, y en las cavernas de las peñas ^cdelante de la presencia temerosa de Jehová, y del resplandor de su majestad, cuando se levantará para herir la tierra.

22 ^dDejáos, pues, del hombre, cuyo ^eespíritu *está* en su nariz; porque, ¿de qué es estimado él?

CAPITULO III.

Denuncia á todo el pueblo Judaeo la calamidad y ruina que les vino por los Romanos. II. Promete bien á la iglesia aun en tanta calamidad. III. Ameniza Dios á los tiranos de su iglesia con rigurosa residencia. IV. Amenazas rigurosas contra la deshonestidad y atavíos superfluos y curiosos de las mugeres del pueblo de Dios.

PORQUE he aquí que el Señor Jehová de los ejércitos ^aquita de Jerusalem, y de Judá, el ^bsustentador y la sustentadora, todo el vigor del pan, y todo el vigor del agua:

2 ^cValiente y varon de guerra, juez y profeta, adivino, y anciano, 3 Capitan de cincuenta, y hombre de respeto, consejero, y artífice excelente, y sabio de elocuencia.

4 Y ponerles he ^amozos por príncipes, y muchachos serán sus señores.

5 Y el pueblo hará violencia los unos á los otros, cada hombre contra su vecino: el mozo se levantará contra el viejo, y el plebeyo contra el noble.

6 Cuando alguno trabare de su hermano de la familia de su padre, y le dijere: ¿Qué vestir tienes? Tú serás nuestro príncipe: sea en tu mano esta perdición.

7 El jurará aquel día, diciendo:

No tomaré ese cuidado; porque en mi casa ni hay pan, ni que vestir: no me hagáis príncipe del pueblo.

8 Cierto arruinado se ha ^eJerusalem, y caído ha Judá; porque la lengua de ellos y sus obras *han sido* contra Jehová, para irritar los ojos de su magestad.

9 ¶ La prueba del rostro de ellos los convencerá: que como ^fSodoma predicaron su pecado, no lo disimularon: ¡ay de su vida! porque allegaron mal para sí.

10 Decid: ^gAl justo bien *le irá*; ^hporque comerá de los frutos de sus manos.

11 ¡Ay del impío! ⁱmal *le irá*; porque segun las obras de sus manos le será pagado.

12 ¶ Los exactores de mi pueblo son ^kmuchachos, y mujeres se enseñorearon de él. Pueblo mio, ^llos que te guían *se engañan*, y tuercen la carrera de tus caminos.

13 Jehová está en pie ^mpara litigar, y está para juzgar los pueblos.

14 Jehová vendrá á juicio contra los ancianos de su pueblo, y contra sus príncipes; porque vosotros pacisteis ⁿla viña, y el despojo del pobre *está* en vuestras casas.

15 ¿Qué tenéis vosotros, que ^omajáis mi pueblo, y moléis las caras de los pobres? dice el Señor Jehová de los ejércitos.

16 ¶ Dice tambien Jehová: Porque las hijas de Sion se ensoberbecen, y andan el cuello levantado, y los ojos descompuestos, y cuando andan *van como* danzando, y haciendo son con los pies:

17 Por tanto herirá el Señor, ^pcon roña, la mollera de las hijas de Sion, y Jehová ^qdescubrirá sus vergüenzas.

18 Aquel día quitará el Señor el atavío de los calzados, y las redcillas, y ^rlas lunetas,

19 Las bujetas, las ajorcas, y las diademas,

20 Las tiaras, los atavíos de las piernas, las vendas, las ampollas, y los zarcillos,

21 Los anillos, y los joyeles de las narices,

22 Las ropas de remuda, las

¹ Ver. 11.

^a Ver. 10.
^b Os. 10. 8.
^c Luc. 2. 30.
^d Rev. 6. 16. y 3. 6.
^e 2 Tes. 1. 9.

^f Cap. 30. 32.
^g Ang. 2. 6. 21.
^h Heb. 12. 35.
ⁱ Cap. 30. 22. y 31. 7.

^j Ver. 10.

^k Ver. 10, 19.

^l Sal. 140. 3.
^m Jer. 17. 5.
ⁿ Job 27. 3.

^o Jer. 37. 21. y 38. 9.
^p Lev. 26. 26.

^q Véase 2 Reyes 24. 14.

^r Ecl. 10. 16.

^s Miq. 3. 13.

^t Gén. 13. 13.
^u 18. 20. 21.
^v 19. 5.

^w Ecl. 8. 12.

^x Sal. 128. 2.

^y Sal. 11. 6.
^z Ecl. 8. 13.

^{aa} Ver. 4.

^{ab} Cap. 9. 16.

^{ac} Miq. 6. 2.

^{ad} Cap. 3. 7.
^{ae} Mat. 21. 33.

^{af} Cap. 58. 4.
^{ag} Miq. 3. 2. 3.

^{ah} Deut. 28. 27.

^{ai} Cap. 47. 2.
^{aj} Jer. 13. 22.
^{ak} Nah. 3. 5.

^{al} Jace. 8. 21.

manteletas, las escofias, y los alfileres,

23 Los espejos, los pañuelos, las tocas, y los tocados.

24 Y será que en lugar de los perfumes aromáticos vendrá hediondez, y rompimiento en lugar de la cinta; y en lugar de la compostura de los cabellos ^apeladura, y en lugar de la faja ceñimiento de saco, y quemadura en lugar de la hermosura.

25 Tus varones caerán á cuchillo; y tu fuerza en guerra.

26 ^aSus puertas se entristecerán y se enlutarán; y ella desamparada se ^aasentará en tierra.

CAPITULO IV.

Prosigue en las amenazas de las disolutas, que les faltaron maridos. II. Efecto de la cruz, purificación de la iglesia. III. Promete singulares favores á la iglesia del Nuevo Testamento.

Y ECHARÁN mano de un hombre siete mujeres ^aen aquel tiempo, diciendo: *Nosotras* ^bcomeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas: solamente sea llamado tu nombre sobre nosotras: quita ^cnuestra vergüenza.

2 ¶ En aquel tiempo ^del renuevo de Jehová será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra para grandeza y honra en los librados de Israel.

3 Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalem, ^ese llame santo: todos los que quedaren en Jerusalem ^fescritos entre los vivientes:

4 Cuando ^gel Señor lavare las inmundicias de las hijas de Sion, y limpiare las sangres de Jerusalem de en medio de ella, con espíritu de juicio, y con espíritu de abrasamiento.

5 ¶ Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, ^hnube y oscuridad de día, y de noche ⁱresplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria ^jhabrá cobertura.

6 Y habrá sombrero para sombra contra el calor del día, para ^kacogida y escondedero contra el turbión, y contra el aguacero.

CAPITULO V.

Con una elegantísima semejanza de la viña recita los beneficios que Dios ha hecho al pueblo Judaico: su ingratitud, y su desechamiento. II. Particulariza los pecados del pueblo, y sus castigos; y primero contra los avaros. III. Contra los banquetes y glotonerías. IV. Contra los irrisores de las divinas amenazas. V. Contra los perversos intérpretes de la divina ley. VI. Contra los soberbios presuntuosos de sí. VII. Contra los glotonos é inicuos magistrados. VIII. Castigo horrible y abyección del pueblo Judaico por los pecados dichos. IX. Dios llamará, animará, y armará á los Romanos para la destrucción de su pueblo.

AHORa pues cantaré por mi amado el cantar de mi amado ^aá su viña. Mi amado tenía una viña en un recuesto lugar fértil.

2 Habíala cercado, y despedregádola, y plantádola de plantas escogidas: habia edificado en medio de ella ^auna torre, y tambien asentado en ella ^bun lagar; ^by esperaba que llevase uvas, y llevó uvas montesinas.

3 Ahora pues, vecinos de Jerusalem, y varones de Judá, ^cjuzgad ahora entre mí y mi viña.

4 ¿Qué más se habia de hacer á mi viña, que yo no hice en ella? ¿Cómo esperando ^dyo que llevase uvas, llevó uvas montesinas?

5 Ahora, pues, mostraros he lo que yo haré á mi viña: ^equitarle he su vallado, y será para ser pacida: ^faportillaré su cerca, y será para ser hollada.

6 Haré que quede desierta: no será podada, ni cavada; y crecerá el cardo, y las espinas; y ^gaun á las nubes mandaré que no lluevan sobre ella lluvia.

7 Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos la casa de Israel es, y ^htodo hombre de Judá planta suya deleitosa. Esperaba ⁱde ahí juicio, y he aquí, opresion: justicia, y he aquí, clamor.

8 ¶ ¡Ay de los que juntan ^jcasa con casa, y allegan heredad á heredad, hasta acabar el término! ^kHabitaréis vosotros solos en medio de la tierra?

9 *Esto*, ^lá los oídos de Jehová de los ejércitos. Si las muchas casas no fueren soladas, las grandes y hermosas sin morador.

10 Y aun, si diez huebras de viña no dieren ^muna arroba, y una hana de simiente la décima parte.

^aCap. 22, 12.
^bMiq. 1, 16.

^cJer. 14, 2
^dGen. 1, 1.

^e1 am. 2, 13.

^fCap. 2, 11,
^g17.

^h2 Tes. 3, 12.

ⁱ1 Cor. 1, 25.

^jJer. 23, 5.
^k2 Cor. 3, 3, y
^l1, 12.

^m1 Cor. 9, 21.

ⁿ1 Filip. 4, 3.
^o1 Tim. 3, 5.
^pMat. 23, 2, 3.

^q1 Tim. 3, 12.

^rZach. 2, 5.

^sCap. 25, 4.

^tSal. 80, 8.
^uCant. 8, 12.
^vCap. 27, 2.
^wJer. 2, 21.
^xMat. 21, 33.
^yMat. 12, 1.
^zLuce. 20, 5.

^{aa}Deut. 32, 6.
^{ab}Cap. 1, 3, 4.

^{ac}Rom. 3, 4.

^{ad}Sal. 80, 12.

^{ae}Miq. 2, 2.

^{af}Cap. 22, 14.

^{ag}1 Vénice
^{ah}Eze. 40, 11.

11 ¶ ^h ¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez, que se están hasta la noche, *hasta que el vino los enciende!*

12 Y en sus banquetes hay ^a arpas, vihuelas, tambores, flautas, y vino; y no ^b miran la obra de Jehová, ni ven la obra de sus manos.

13 ¹ Por tanto mi pueblo fué llevado cautivo, ^m porque no tuvo ciencia; y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed.

14 Por tanto el infierno ensanchó su alma, y sin medida extendió su boca; y su gloria, y su multitud descendió *allá*; y su fausto, y el que se holgó en él.

15 Y *todo* hombre será ^h humillado, y *todo* varón será abatido, y los ojos de los altivos serán abatidos.

16 Mas Jehová de los ejércitos será ensalzado con juicio, y el Dios santo será santificado con justicia.

17 Y los corderos serán apacentados según su costumbre, y extraños comerán ^o las gruesas desamparadas.

18 ¶ ¡Ay de los que traen *tirando* la iniquidad con sogas de vanidad, y el pecado como con látigos de carreta:

19 ² De los que dicen: Venga ya: dése prisa su obra, y veamos: acérquese, y venga el consejo del santo de Israel, para que sepamos!

20 ¶ ¡Ay de los que á lo malo dicen bueno, y á lo bueno malo: que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz: que tornan de lo amargo dulce, y de lo dulce amargo!

21 ¶ ¡Ay de ^a los sabios en sus ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!

22 ¶ ^r ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y varones fuertes para mezclar bebida:

23 Los que ^a dan por justo al impio por cohechos, y al justo quitan su justicia!

24 Por tanto, ^c como la lengua del fuego consume las aristas, y la paja es deshecha de la llama, así será ^u su raíz como podricion, y su flor se desvanecerá como polvo; por-

que desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del santo de Israel.

25 ¶ ² Por esta causa se encendió el furor de Jehová contra su pueblo; y extendiendo sobre él su mano le hirió, y ^v los montes se estremecieron, y el cuerpo de ellos cortado en *piezas* fué *echado* en medio de las calles; ^z y con todo esto no ha cesado su furor, ántes todavía su mano *está* extendida.

26 ¶ ^a Y alzará pendón á naciones de léjos, y ^b silbará al *que está* en el ^c cabo de la tierra, y he aquí que ^d vendrá ligero y liviano.

27 No *habrá* entre ellos cansado, ni que tropiece: ninguno se dormirá, ni le tomará sueño: á ninguno se le ^e desatará el cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de sus zapatos.

28 ^f Sus saetas aguzadas, y todos sus arcos entesados: las uñas de sus caballos parecerán como de pederal, y las ruedas *de sus carros* como torbellino.

29 Su bramido como de leon, bramará como leoncillos: batirá los dientes, y arrebatará la presa: apañará *los despojos*, y nadie *se los* quitará.

30 Y bramará sobre él en aquel día como bramido de la mar: entónces ^g mirará hácia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulacion, y en sus cielos se oscurecerá la luz.

CAPITULO VI.

El profeta da razon de su vocacion, y declara haber sido enviado de Dios (cuya majestad describe) para mayor cegnera, y para mayor condenacion del pueblo Judaeico. II. Su reprobacion y total aslamiento.

EN el año que murió ^a el rey Ozías, ^b ví al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus extremidades henchian el templo.

2 Y encima de él estaban serafines: cada uno tenia seis alas: con dos cubrian sus rostros, y ^c con otras dos cubrian sus piés, y ^d con las otras dos volaban.

3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: ^e Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos: ^f toda la tierra *está* llena de su gloria.

4 Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del

^a Prov. 23.
25, 30.
Ecl. 10. 16.
Ver. 22.

^b Am. 6. 5, 6.

^c Job 34. 27.
Sal. 28. 5.

^d Os. 4. 6.

^e Cap. 1. 3.
Luc. 19. 44.

^f Cap. 2. 9.
11, 17.

^g Cap. 10. 16.

^h Cap. 66. 5.
Jer. 17. 13.
Am. 3. 13.
2 Ped. 3. 3.
4.

ⁱ Prov. 3. 7.
Rom. 1. 22.
y 12. 10.

^j Ver. 11.

^k Prov. 17. 15.
y 24. 24.

^l Ex. 15. 7.

^m Job 18. 16.
Os. 9. 16.
Am. 2. 9.

ⁿ 2 Reyes 22.
13. 17.

^o Jer. 4. 24.

^p Lev. 25. 14.
4.
Cap. 3. 12.
17, 21. y 10.
4.

^q Cap. 11. 12.

^r Cap. 7. 18.

^s Deut. 28. 49.
Sal. 72. 8.
Mat. 1. 11.
4 Joel 2. 7.

^t Dan. 5. 6.

^u Jer. 5. 16.

^v Cap. 8. 22.
Jer. 4. 23.
Lam. 3. 2.
Eze. 32. 7, 8.

^w 2 Reyes 13.

^x 1 Reyes 22.
19.
Juan 2. 41.
Rev. 4. 2.

^y Eze. 1. 11.

^z Rev. 4. 8.

^{aa} Sal. 72. 19.

que clamaba, y la casa se hinchó de humo.

5 ^aEntonces *yo* dije: ¡Ay de mí! que soy muerto, que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

6 Entonces uno de los serafines voló hácia mí, teniendo en su mano un carbon encendido, tomado ^bdel altar con unas tenazas;

7 Y ¹tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que estó tocó á tus labios, y quitará tu culpa, y tu pecado será limpiado.

8 Despues de esto oí una voz del Señor que decia: ¿A quién enviaré, y quién irá ^kpor nosotros? Entonces *yo* respondí: Héme aquí: envíame á mí.

9 Entonces dijo: Anda, y dí á este pueblo: ¹Oyendo oíd, y no entendáis: viendo ved, y no sepáis.

10 Engruesa ^mel corazon de aqueste pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos; ⁿpara que no vea de sus ojos, ni oiga de sus oídos, ni su corazon entienda, ni se convierta, y *haya* para él sanidad.

11 ¶ Y *yo* dije: ¿Hasta cuándo Señor? Y respondí: «Hasta que las ciudades se asuelen, y no *quede en ellas* morador, ni hombre en las casas, y la tierra sea assolada de asolamiento:

12 ^pHasta que quite Jehová léjos los hombres, y haya grande soledad en medio de la tierra.

13 Y quedará en ella la décima parte, y volverá, y será assolada, como el olmo, y como el alcornoque, de los cuales en la tala *queda* el tronco: *así en esta quedará* su tronco, ^qsimiente santa.

CAPITULO VII.

Conspirando el rey de Israel con el rey de Siria contra Jerusalem, Dios envia al profeta Isaías á que anime al rey Acáz prometiéndole su defensa. II. Ofrece Dios señal al rey en confirmación de la promesa, y él la rehusa con hipocresia. III. No obstante la hipocresia del rey, Dios da á los suyos la señal dicha: donde por ser todo figura del reino espiritual de Cristo, con palabras clarísimas es profetizado su admirable nacimiento de una virgen. IV. Profetízase la ruina total del rey de las diez tribus por los Asirios.

ACONTECIÓ en los dias de ^aAcáz, hijo de Joatam, hijo

de Ozías, rey de Judá, que Rezin rey de Siria, y Face, hijo de Romelías, rey de Israel, subieron á Jerusalem para combatirla, mas no la pudieron tomar.

2 Y vino la nueva á la casa de David, diciendo, *como* Siria se habia confederado con Efraim; y estremeciósese el corazon, y el corazon de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte á causa del viento.

3 Entonces Jehová dijo á Isaías: Sal ahora al encuentro á Acáz, tñ, y ^bSearjasub tu hijo, al cabo del ^cconduto de la pesquera de arriba, en el camino de la heredad del batanero.

4 Y díle: Guarda, y repósate: no temas, ni se entenezca tu corazon á causa de estos dos cabos de tizonas que humean, *es á saber*, por el furor de la ira de Rezin y del Siro, y del hijo de Romelías:

5 Por haber acordado *maligno* consejo contra tí el Siro, con Efraim, y con el hijo de Romelías, diciendo:

6 Vamos contra Judá, y despertarla hemos, y partirla hemos entre nosotros, y pondremos en medio de ella por rey al hijo de Tabeal.

7 El Señor Jehová dice así: ^aNo permanecerá, y no será.

8 ^cPorque la cabeza de Siria *será* Damasco, y la cabeza de Damasco Rezin. Y dentro de sesenta y cinco años Efraim será quebrantado, y *nunca más será* pueblo:

9 Entre tanto la cabeza de Efraim *será* Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Romelías. ^fSi no creyereis, cierto no permaneceréis.

10 ¶ Y habló más Jehová á Acáz, diciendo:

11 ^gPide para tí señal de Jehová tu Dios, demandando en el profundo, ó arriba en lo alto.

12 Y respondió Acáz: No pediré, y no tentaré á Jehová.

13 Y dijo: Ahora oíd, casa de David: ¿No os basta ser molestos á los hombres, si no que tambien lo seais á mi Dios?

14 ¶ Por tanto el mismo Señor os dará señal. ^hHE AQUÍ QUE LA VÍRGEN CONCEBIRÁ, Y PARIRÁ

^{Ex} 40. 34.
¹ Reyes 8.
10.
^{Ex} 4. 10. y
6. 30.
^{Jer} 6. 22.
¹ 15. 22.
^{Jer} 1. 6.

^b Rev. 8. 3.

¹ Véase
^{Jer} 1. 9.
^{Isa} 10. 16.

^a Gén. 1. 26.
^y 3. 22. y 11.
7.

¹ Cap. 43. 8.
^{Mat} 13. 14.
^{Mar} 4. 12.
^{Luc} 8. 10.
^{Juan} 12. 40.
^{Act} 28. 26.
^{Rom} 11. 8.
^m Sal. 119. 70.
^{Cap} 65. 17.
^{Jer} 3. 21.

^o Mic. 3. 12.

^p 2 Reyes 25.
21.

^q Ecl. 9. 2.
^{Mal} 2. 15.
^{Rom} 11. 5.

² Reyes 16.
2.
² Crón. 28.
3. 6.

^b Cap. 10. 21.

^c 2 Reyes 16.
17.
^{Cap} 28. 2.

^d Prov. 21. 70.
^{Cap} 8. 10.

^e 2 Sam. 8. 6.

^f Véase
2 Crón. 20.
20.

^g Juec. 6. 70.
^{Isa} 12. 58.

^h Mat. 1. 23.
1. 23. 1. 31.
34.

¹ HIJO, Y LLAMARÁ SU NOMBRE
² EMMANUEL.

¹ Cap. 9. 6.
² Cap. 8. 8.

15 Comerá manteca y miel, hasta que sepa desechar lo malo, y escoger lo bueno.

¹ Véase
Cap. 8. 4.

16 ¹ Porque ántes que el niño sepa desechar lo malo, y escoger lo bueno, la tierra que tu aborreces será dejada de sus ² dos reyes.

² Reyes 15.
30. y 16. 9.
² Cron. 28.
19.

17 ¶ ² Jehová hará venir sobre tí, y sobre tu pueblo, y sobre la casa de tu padre días, cuales nunca vinieron desde el día que ³ Efraim se apartó de Judá, *es á saber*, al rey de Asiria.

³ Reyes 12.
10.

18 Y acontecerá que aquel día ⁴ sálbará Jehová á la mosca que *está* en el fin de los ríos de Egipto, y á la abeja que *está* en la tierra de Asiria;

⁴ Cap. 5. 26.

19 Y vendrán, y asentarse han todos en los valles desiertos, y en las ⁵ cavernas de las piedras, y en todos los zarzales, y en todas las matas.

⁵ Cap. 2. 19.
Jer. 16. 16.

20 En aquel día ⁶ traerá el Señor con navaja alquilada, con *los que habitan* de la otra parte del río, *es á saber*, con el rey de Asiria, cabeza y pelos de los pies; y aun la barba también quitará.

⁶ Reyes 16.
7. 8.
2 Cron. 28.
20. 21.
Véase
Eze. 5. 1.

21 Y acontecerá en aquel tiempo, que crie un hombre una res vacuna, y dos ovejas:

22 Y acontecerá, que á causa de la multitud de la leche que le darán, comerá manteca: cierto manteca y miel comerá el que quedare en medio de la tierra.

23 Acontecerá también en aquel tiempo, acontecerá, que el lugar donde había mil vides que valían mil *siclos* de plata, ⁷ será para los espinos y para los cardos.

⁷ Cap. 6. 6.

24 Con saetas y arco irán allá; porque toda la tierra será espinos, y cardos.

25 Mas á todos los montes que se cavan con azada, no llegará allá el temor de los espinos y de los cardos: mas serán para pasto de vacas, y para ser hollados de ovejas.

CAPITULO VIII.

Da Dios al profeta delante de testigos dignos de fe la señal de la defensa que prometió en el capítulo precedente ver. 14. II. Amenaza gracientemente á las diez tribus, de cuya calamidad alcanzaría parte á Judá. III. Con es-

pecial aviso y favor de Dios son detenidos los judíos de conspirar con el mundo. IV. Cristo salud, y sublevaria de los segnos, y el misma ocasión de ruina á los Israelitas y Judíos. V. Prosigue en la destruccion de las diez tribus.

Y DÍJOME Jehová: Tómate un gran volumen, y ² escribe en él en estilo vulgar: DÁTE PRIESA AL DESPOJO, APRESÚRATE Á LA PRESA.

² Cap. 30. 8.
Hab. 2. 2.

2 Y junté conmigo por testigos fieles á ³ Urias sacerdote, y á Zacarías, hijo de Jebaraquías.

³ Reyes 16.
10.

3 Y juntéme con la profetisa, la cual concibió, y parió un hijo. Y díjome Jehová: Pónle por nombre: DÁTE PRIESA AL DESPOJO, APRESÚRATE Á LA PRESA.

4 ⁴ Porque ántes que el niño sepa decir, padre mio, y madre mia, será quitada ⁵ la fuerza de Damasco, y los despojos de Samaria *serán* en la presencia del rey de Asiria.

⁴ Véase
Cap. 7. 16.
⁵ Reyes 15.
25. y 16. 9.
Cap. 17. 3.

5 ¶ Otra vez me tornó Jehová á hablar, diciendo:

6 Porque deseché este pueblo las aguas de ⁶ Siloé que corren mansamente, y ⁷ con Rezin, y con el hijo de Romelías se holgó:

⁶ Neh. 3. 15.
Juan 9. 7.
⁷ Cap. 7. 1, 2.
6.

7 Por tanto he aquí que el Señor hará subir sobre ellos aguas de río impetuosas y muchas, *es á saber*, al ⁸ rey de Asiria, y á toda su gloria; el cual subirá sobre todos sus ríos, y pasará sobre todas sus riberas.

⁸ Cap. 10. 13.

8 Y pasando hasta Judá, pasará, y sobrepujará, ⁹ y llegará hasta la garganta; y extendiendo sus alas henchirá la anchura de tu tierra, ó! ¹⁰ Emmanuel.

⁹ Cap. 30. 25.

9 ¹¹ Juntáos, pueblos, y seréis quebrantados: oíd todos los que sois de tierras lejanas, ponéos á punto, y seréis quebrantados: ponéos á punto, y seréis quebrantados.

¹⁰ Cap. 7. 14.

¹¹ Joel 3. 9, 11.

10 ¹² Acordad consejo, y deshacerse ha: hablád palabra, y ¹³ no será firme; ¹⁴ porque Dios con nosotros.

¹² Job 5. 12.

¹³ Cap. 7. 7.

11 ¶ Porque Jehová me dijo de esta manera, y apretándome la mano me enseñó, que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo:

¹⁴ Cap. 7. 14.
Act. 5. 38.
39.
Rom. 8. 31.

12 No digáis: Conjuracion, á todas las cosas á que ¹⁵ este pueblo dice: Conjuracion; ¹⁶ ni temáis su temor, ni le tengáis miedo.

¹⁵ Cap. 7. 2.

¹⁶ Ped. 3. 14.
15.

13 A Jehová de los ejércitos, á él

“santificad; él ¹sea vuestro temor, y él ²sea vuestro miedo.

14 “Entonces él ³será por santuario; y á las dos casas de Israel por ⁴“piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, por lazo, y por red al morador de Jerusalem.

15 Y muchos ⁵“tropezarán entre ellos, y caerán, y serán quebrantados, enredarse han, y serán presos.

16 Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos.

17 Esperaré pues á Jehová, el cual ⁶“escondió su rostro de la casa de Jacob, y á él ⁷“esperaré.

18 “He aquí yo, y los hijos que me dió Jehová ⁸“por señales y prodigios en Israel, por Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sion.

19 Y si os dijeren: ⁹“Preguntad á los pitones, y á los adivinos ¹⁰“que zonzoréan hablando. ¿No consultará el pueblo á su Dios? ¿por los vivos, ¹¹“á los muertos?

20 “A la ley, y al testimonio: si no dijeren conforme á esto, es porque ¹²“no les ha amanecido.

21 ¶ Entonces pasarán por esta tierra fatigados y hambrientos; y acontecerá que teniendo hambre, se enojarán, y ¹³“maldecirán á su rey, y á su Dios. Y levantando el rostro en alto,

22 Y ¹⁴“mirando á la tierra, he aquí tribulacion y tinieblas, oscuridad, y ¹⁵“angustia; y á la oscuridad, emPELLON.

CAPITULO IX.

Prosiguiendo en la descripcion de la calamidad del reino de Israel, vuelve al consuelo del pueblo de Judá y de la iglesia de los piadosos, y por ocasion del hijo nacido, figura de Cristo, celebra con dulcissimas palabras el nacimiento de Cristo describiendo su persona y naturaleza divina, y su ministerio. II. Repite al reino de Israel la denunciaci6n de su castigo.

AUNQUE no será ¹“esta oscuridad semejante á la afliccion que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la ²“primera vez á la tierra de Zabulon, y á la tierra de Neftalí: ni ³“despues cuando agravaron por la via de la mar de esa parte del Jordan en Galilea de las naciones.

2 “Pueblo que andaba en tinieblas vió gran luz: los que mora-

ban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

3 Aumentando la nacion, no aumentaste la alegría. Alegrarse han delante de tí, como se alegran en la segada, como se gozan ⁴“cuando reparten despojos.

4 Porque tú quebraste el yugo de su carga, y ⁵“la vara de su hombro, y el cetro de su exactor, como en el dia de ⁶“Madian.

5 Porque toda batalla de quien peléa es con estruendo, y con revolcamiento de vestidura en sangre: ⁷“esta será con quema, y tragamiento de fuego.

6 “Porque niño nos es nacido, ⁸“hijo nos es dado, y el ⁹“principado es ¹⁰“asentado sobre su hombro; y llamarse ha ¹¹“Admirable, Consejero, ¹²“Dios, Fuerte, Padre eterno, ¹³“Príncipe de paz:

7 La multitud del señorío y la paz ¹⁴“no tendrán término, sobre el trono de David, y sobre su reino, disponiéndole, y confirmandole en juicio y en justicia desde ahora para siempre. El ¹⁵“zelo de Jehová de los ejércitos hará esto.

8 ¶ El Señor envió palabra á Jacob, y cayó en Israel.

9 Y sabrá el pueblo, todo él, Efraim y los moradores de Samaria, que con soberbia y con altivez de corazon, dicen:

10 Ladrillos cayeron, mas de cantería edificaremos: cortaron cabrahigos, mas cedros pondremos en su lugar.

11 Mas Jehová ensalzará los enemigos de Rezin contra él, y juntará sus enemigos:

12 Por delante á Siria, y por las espaldas á los Filisteos; y con toda la boca se tragarán á Israel. ¹³“Ni con todo eso cesará su furor, ántes todavía su mano extendida.

13 Mas ¹⁴“el pueblo no se convirtió al que le heria, ni buscaron á Jehová de los ejércitos.

14 Y Jehová cortará de Israel cabeza y cola, ramo y caña en ¹⁵“un mismo dia.

15 El viejo y venerable de rostro es la cabeza: el profeta que enseña mentira, este es cola.

16 Porque ¹⁶“los gobernadores de

¹ Núm. 20. 12.

² Sal. 75. 7.

³ Eze. 12. 3.

⁴ Eze. 11. 16.

⁵ Cap. 18. 16.

⁶ Luc. 2. 34.

⁷ Rom. 3. 22.

⁸ 1 Ped. 2. 8.

⁹ Mat. 21. 44.

¹⁰ Luc. 20. 17.

¹¹ Rom. 9. 32.

¹² y 11. 35.

¹³ Cap. 54. 5.

¹⁴ 1 Háb. 2. 3.

¹⁵ Luc. 2. 24.

¹⁶ 1 Háb. 2. 13.

¹⁷ Sal. 71. 7.

¹⁸ Zac. 5. 8.

¹⁹ 1 Sam. 28. 8.

²⁰ Cap. 19. 3.

²¹ Cap. 22. 4.

²² 4 Sal. 106. 28.

²³ “Luc. 16. 29.

²⁴ 1 Míq. 3. 6.

²⁵ Rev. 16. 11.

²⁶ Cap. 5. 30.

²⁷ Cap. 9. 1.

²⁸ 2 Reyes 15.

²⁹ 2 Crón. 16. 4.

³⁰ Lev. 26. 24.

³¹ 2 Reyes 17.

³² 5. 6.

³³ 1 Crón. 5. 26.

³⁴ Mat. 4. 16.

³⁵ Efe. 5. 8, 14.

³⁶ Juec. 5. 30.

³⁷ Cap. 10. 5. y 14. 5.

³⁸ Juec. 7. 22. Sal. 81. 9. Cap. 10. 26.

³⁹ Cap. 66. 15. 16.

⁴⁰ Cap. 7. 14. Luc. 2. 11.

⁴¹ Juan 3. 16.

⁴² Mat. 28. 18.

⁴³ 1 Cor. 15. 25.

⁴⁴ Juec. 13. 14.

⁴⁵ Tit. 2. 13.

⁴⁶ Efe. 2. 14.

⁴⁷ Dan. 2. 44. 1. 32. 33.

⁴⁸ 2 Reyes 19. 31. Cap. 37. 32.

⁴⁹ Cap. 5. 23. y Jer. 4. 8.

⁵⁰ Jer. 5. 3. Ue. 7. 10.

⁵¹ Cap. 10. 17. Rev. 18. 8.

⁵² Cap. 3. 12.

este pueblo son engañadores; y sus gobernados, perdidos.

17 Por tanto el Señor no ^atomará contentamiento en sus mancebos, ni de sus huérfanos y viudas tendrá misericordia; porque ^y todos son falsos y malignos; y toda boca habla locura: ^zcon todo esto no cesará su furor, ántes todavía su mano extendida.

18 Porque la maldad se ^aencendió como fuego, cardos y espinas tragará; y encendióse en lo espeso de la breña, y fueron alzados como humo.

19 Por la ira de Jehová de los ejércitos la tierra se ^boscureció, y será el pueblo como tragamiento de fuego: ^chombre no tendrá piedad de su hermano.

20 Cada uno hurtará á la mano derecha, y tendrá hambre; y comerá á la izquierda, y ^dno se hartará: ^ecada cual comerá la carne de su brazo:

21 Manases á Efraim, y Efraim á Manases, y ámbos ellos contra Judá. ^fNi con todo esto cesará su furor, ántes todavía su mano extendida.

CAPITULO X.

Amenaza Dios por su profeta á los tiranos magistrados de su pueblo con la venida del rey de Babilonia. II. Describe la insolencia del rey de Babilonia en atribuirse á sí, á sus fuerzas é industria sus victorias, no á Dios cuyo instrumento era. III. Por tanto se le profetiza ruina y destrucción. IV. Vuelve el profeta á las amenazas del pueblo. V. Consuela á los piadosos, prometiéndoles venganza del Babilonio, y libertad de su cautiverio. VI. Para mayor certidumbre de las amenazas hechas describe la venida y el camino del rey de Babilonia sobre Jerusalem, y el terror que había de poner por donde quiera que pasase.

AY de los que establecen ^aleyes injustas, y determinando determinan tiranía:

2 Por apartar del juicio á los pobres, y por quitar el derecho á los afligidos de mi pueblo: por despojar las viudas, y robar los huérfanos!

3 [¿]Y ^bqué haréis en el ^cdía de la visitación? [¿]y á quién os acogeréis que os ayude, *cuando* viniere de lejos el asolamiento? [¿]y en dónde dejaréis vuestra gloria?

4 Sin mí se inclinaron entre los presos; y cayeron entre los muertos. ^dNi con todo eso cesará su

furor, ántes todavía su mano extendida.

5 O! Asur, ^evara de mi furor, y palo él mismo, mi enojo en la mano de ellos.

6 Enviarle he contra ^fnacion fingida; y sobre pueblo de mi ira le ^genviaré, para que despoje despojos, y robe presa, y que lo ponga que sea hollado, como lodo de las calles.

7 [¶] Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera: mas su pensamiento será de desarraigar, y cortar naciones no pocas.

8 [¶] Porque *él* dirá: [¿]Mis príncipes no *son* todos reyes?

9 [¶] No es ^aCalno como ¹Carcamis; Arad como Arad; y Samaria como ^mDamascos?

10 Como halló mi mano los reinos de los ídolos, *siendo* sus imágenes más que Jerusalem y Samaria:

11 Como hice á Samaria y á sus ídolos, [¿]no haré tambien así á Jerusalem y á sus ídolos?

12 Mas acontecerá, que despues que el Señor hubiere acabado toda su obra ^{en} el monte de Sion, y en Jerusalem, ^{visitaré} sobre el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y sobre la gloria de la altivez de sus ojos:

13 [¶] Porque dijo: Con fortaleza de mi mano *lo* he hecho, y con mi sabiduría, porque he sido prudente: que quité los términos de los pueblos, y sus tesoros saqué; y derribé como valiente los que estaban sentados.

14 Y halló ^ami mano las riquezas de los pueblos, como nido; y como se cojen los huevos dejados, *así* apañé yo toda la tierra; y no hubo quien moviese ala, ó abriese boca y graznase.

15 [¶] [¿]Gloriarse ha ^{la} segur contra el que corta con ella? [¿]ensoberbecerse ha la sierra contra el que la mueve? como si el bordon se levantase contra los que lo levantan; como si la vara se levantara: [¿]no es leño?

16 Por tanto el Señor Jehová de los ejércitos enviará flaqueza sobre sus ^agordos; y debajo de su gloria

¹ Sal. 147. 30.

² Miq. 7. 2.

³ Ver. 12. 21.
⁴ Cap. 6. 25. y 10. 4.

⁵ Cap. 10. 17.
Mal. 4. 1.

⁶ Cap. 8. 22.

⁷ Miq. 7. 2. 6.

⁸ Lev. 26. 25.

⁹ Cap. 49. 26.
Jer. 19. 9.

¹⁰ Ver. 12. 17.
Cap. 5. 25. y 19. 4.

¹¹ Sal. 50. 2. y 31. 30.

¹² Job 31. 14.
¹³ Dan. 3. 7.
Luc. 19. 44.

¹⁴ Cap. 5. 25. y 9. 12. 17. 21.

¹⁵ Jer. 51. 30.

¹⁶ Cap. 9. 17.

¹⁷ Jer. 34. 22.

¹⁸ Gén. 20. 9.
Miq. 4. 12.

¹⁹ 2 Reyes 18. 21. 22. etc.
y 19. 30. etc.

²⁰ Am. 6. 2.

²¹ 2 Cron. 33. 20.

²² 2 Reyes 16. 9.

²³ 2 Reyes 19. 31.
²⁴ Jer. 50. 18.

²⁵ Cap. 37. 24.
Eze. 28. 4.
etc.
Dan. 4. 30.

²⁶ Job 31. 25.

²⁷ Jer. 51. 30.

²⁸ Cap. 5. 17.

encenderá encendimiento, como encendimiento de fuego.

17 Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama que abraze y consuma en un día sus cardos y sus espinas.

18 La gloria de su breña, y de su campo fértil consumirá desde el alma hasta la carne; y será como deshecha de alférez.

19 Y los árboles que quedaren en su breña, serán por cuenta, que un niño los pueda contar.

20 Y acontecerá en aquel tiempo, que los que hubieren quedado de Israel, y los que hubieren quedado de la casa de Jacob, nunca más estriben sobre el que los hirió; porque estribarán sobre Jehová, Santo de Israel, con verdad.

21 ¶ Los restos se convertirán, los restos de Jacob, al Dios fuerte.

22 ^a Porque si tu pueblo, ó Israel, fuere como las arenas de la mar, ^a los restos se convertirán en él. ^b La consumación fenecida inunda justicia.

23 ^c Por tanto el Señor Jehová de los ejércitos hará consumación, y fenecimiento en medio de toda la tierra.

24 ¶ Por tanto el Señor Jehová de los ejércitos dice así: ^d No temas, pueblo mío, morador de Sion, del Asur. Con vara te herirá, y contra tí alzará su palo por la vía ^e de Egipto:

25 ^f Mas desde aun poco, un poquito, se acabará ^g el furor, y mi enojo, para fenecimiento de ellos.

26 Y levantará Jehová de los ejércitos ^h azote contra él, como la matanza de ⁱ Madian á la Peña de Horeb; y alzará ^k su vara sobre la mar, por la vía de Egipto.

27 Y acaecerá en aquel tiempo, que ^l su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz; y el yugo se empodrecerá delante de ^m la unción.

28 ¶ Vino hasta Ajad, pasó hasta Migron: en Micmas contará su ejército.

29 Pasaron el ⁿ vado: alojaron en Geba: Rama tembló: ^o Gabaa de Saul huyó.

30 Grita á alta voz hija de ^p Ga-

llim: ^q Laisa, haz que te oiga ^r la pobrecilla Anatot.

31 ^s Madmena se alborotó: los moradores de Gebim se juntarán.

32 ^t Ann vendrá día cuando reposará ^u en Nob: ^v alzará su mano al monte de la ^w hija de Sion, al collado de Jerusalem.

33 He aquí que el Señor Jehová de los ejércitos desgajará el ramo con fortaleza; y los de ^x grande altura serán cortados, y los altos serán humillados.

34 Y cortará con hierro la espesura de la breña; y el Líbano caerá con fortaleza.

CAPITULO XI.

Debajo de la figura de Zorobabel (que volvió el pueblo judaico de la cautividad de Babilonia. Esdras 2. 2. Mat. 1. 12.) profetiza el nacimiento del Mesias, la abundancia de los dones de Dios en él para librar los suyos de la cautividad del pecado y de toda angustia. II. Describe el reino del Mesias, su poder y ministerio. III. Efectos ciertos del evangelio, regeneracion, y suma concordia y caridad entre los regenerados. IV. La propagación del reino de Cristo entre las naciones. V. Vuelvo á la reduccion de los Judios de la cautividad de Babilonia. Esdras 1.

Y ^a SALDRÁ una vara del tronco de ^b Isaí, y ^c un renuevo retoñecerá de sus raices.

2 ^d Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

3 Y hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará segun la vista de sus ojos, ni arguirá por lo que oyese sus oídos.

4 ¶ Mas juzgará ^e con justicia á los pobres, y arguirá con equidad por los mansos de la tierra; y ^f herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.

5 Y será ^g la justicia cinta de sus lomos; y la ^h fé cinta de sus riñones.

6 ¶ Morará ⁱ el lobo con el cordeiro, y el tigre con el cabrito se acostará: el becerro, y el leon, y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

7 La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el leon, como buey, comerá paja.

8 Y jugará el niño sobre la cueva del áspid; y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna del basilisco.

^a Cap. 9. 18.
^b 27. 4.

^c 2 Reyes 19.
^d 23.

^e Véase
2 Reyes 10.
7.
2 Crón. 28.
20.

^f Cap. 7. 3.

^g Rom. 9. 27.

^h Cap. 6. 13.

ⁱ Cap. 28. 22.

^j Cap. 28. 22.
^k Dan. 9. 27.
^l Rom. 9. 25.

^m Cap. 37. 6.

ⁿ Ex. 14.

^o Cap. 54. 7.

^p Dan. 11. 35.

^q 2 Reyes 19.
^r 23.

^s Juec. 7. 25.
^t Cap. 9. 4.

^u Ex. 14. 25.
^v 28.

^w Cap. 14. 25.

^x Sal. 105. 15.
^y Dan. 9. 24.
^z 1 Juan 2. 39.

^a 1 Sam. 13.

^b 1 Sam. 11. 4.

^c 1 Sam. 25.
^d 44.

^e Juec. 18. 7.
^f Jos. 21. 14.
^g Jos. 15. 31.

^h 1 Sam. 21. 1.
ⁱ 2. 15.
^j Neh. 11. 32.
^k Cap. 13. 2.
^l Cap. 37. 22.

^m Véase
Am. 2. 9.

ⁿ Cap. 53. 2.
^o Zac. 6. 12.
^p Rev. 5. 5.
^q Act. 13. 23.
^r Ver. 10.

^s Cap. 4. 2.
^t Jer. 23. 5.
^u Cap. 61. 1.
^v Mat. 3. 16.
^w Juan 1. 32.
^x 35. y 3. 34.

^y Sal. 72. 2. 4.
^z Rev. 19. 11.

^a Job 4. 9.
^b Mal. 4. 6.
^c 2 Tes. 2. 8.
^d Rev. 1. 16. y
2. 16. y 10.
15.

^e Véase
Eze. 6. 14.

^f Cap. 65. 25.
^g Eze. 34. 25.
^h Os. 2. 18.

9ⁱ No harán mal, ni dañarán en todo mi santo monte; porque ^kla tierra será llena de conocimiento de Jehová, como las aguas cubren la mar.

10 ¶ Y acontecerá en aquel tiempo, ^mque la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón á los pueblos, será buscada de las ⁿnaciones; y ^osu holganza será gloria.

11 ¶ Y acontecerá ^pen aquel tiempo, que Jehová tornará á poner su mano otra vez, para poseer los restos de su pueblo, que fueron dejados ^qde Asur, y de Egipto, y de Partia, y de Etiopía, y de Persia, y de Caldea, y de Hamat, y de las islas de la mar.

12 Y levantará pendón á las naciones, y congregará los desterrados de Israel, y juntará los ^resparcidos de Judá de los cuatro cantones de la tierra.

13 Y deshacerse ha ^sla envidia de Efraim, y los enemigos de Judá serán talados. Efraim no tendrá envidia contra Judá, ni Judá afligirá á Efraim.

14 Mas volarán sobre los hombros de los Filisteos al occidente: meterán también á saco á los de oriente: Edom y Moab ^tles servirán, y los hijos de Ammon les ^udarán obediencia.

15 Y ^vsecará Jehová la lengua de la mar de Egipto; y levantará su mano con fortaleza de su espíritu sobre el río, y herirle ha en siete riberas, y ^whará que pasen por él con zapatos.

16 Y ^xhabrá camino para los restos de su pueblo, los que quedaron de Asur, ^yde la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.

CAPITULO XII.

Con la consideración del sumo beneficio de la redención en Cristo, debajo de la figura de la reducción del pueblo Judaeo de la cautividad de Babilonia, exhorta el profeta á la iglesia Cristiana á suma alegría, y á las alabanzas de Dios.

Y DIRÁS ^{en}aquel día: Cantaré á tí, ó! Jehová: que aunque te enojaste contra mí, tu furor se apartó, y me consolaste.

2 He aquí, Dios, salud mía: asegurarme he, y no temeré; porque mi ^{fortaleza} y mi canción es JAH

Jehová, el cual ha sido salud para mí.

3 Sacaréis ^{aguas} en gozo de las fuentes de la salud.

4 Y diréis en aquel día: ^{cantad} á Jehová, invocad su nombre: ^{haced} célebres en los pueblos sus obras: ^{haced} memorable, como su ^{nombre} es engrandecido.

5 ^{Cantad} salmos á Jehová, porque ha hecho cosas magníficas: ^{sea} sabido esto por toda la tierra.

6 ^{Jubila} y canta, ó! moradora de Sion: porque grande es en medio de tí el ^{santo} de Israel.

CAPITULO XIII.

Profetizase la destrucción de Babilonia y de su monarquía por los Medos y Persas.

^{CARGA} de Babilonia, que vío ^C Isaías, hijo de Aмос.

2 ^{Levantad} bandera ^{sobre} un alto monte; ^{alzad} la voz á ellos: ^{alzad} la mano para que entren por las puertas de los príncipes.

3 Yo mandé á mis santificados, asimismo llamé á ^{mis} valientes para mi ira, que se ^{alegran} con mi gloria.

4 Murmullo de multitud ^{sucna} en los montes, como de mucho pueblo: murmullo de sonido de reinos, de naciones congregadas. Jehová de los ejércitos ordena las haces de la batalla.

5 Vienen de tierra lejana, de lo postrero de los cielos, Jehová y los instrumentos de su furor, para destruir toda la tierra.

6 Aullad, ^{porque} cerca está el día de Jehová: como asolamiento del Todopoderoso ^{vendrá}.

7 Por tanto todas manos se descoyuntarán; y todo corazón de hombre se desleirá,

8 Y henchirse han de terror: ^{angustias} y dolores ^{los} comprenderán: tendrán dolores como mujer de parto: cada uno se embelesará ^{mirando} á su compañero: sus rostros, rostros de llamas.

9 He aquí que ^{el} día de Jehová viene cruel; y enojo, y ardor de ira, para tornar la tierra en soledad, y raer de ella ^{sus} pecadores.

10 Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no derramarán su lumbré: el sol se ^{oscurecerá} en

Job 5. 27.
Cap. 2. 4 y 35.
Hab. 2. 14.
Cap. 2. 11.
Ver. 1.
Rom. 15. 12.
Rom. 15. 10.
Heb. 4. 1.
etc.
Cap. 2. 11.

Zac. 10. 10.

Juan 7. 33.
Sant. 1. 1.

Jer. 3. 18.
Eze. 37. 16.
17. 22.
Ov. 1. 11.

Dan. 11. 41.

Cap. 60. 14.

Zac. 10. 11.

Rev. 16. 12.

Cap. 19. 23.

Ex. 14. 20.
Cap. 31. 10.
y Sal. 12. 15.

Cap. 2. 11.

Ex. 15. 2.
Sal. 118. 14.

Sal. 83. 18.
Juan 4. 10.
14. y 7. 37.
26.
1 Crón. 16. 8.
Sal. 105. 4.
Sal. 145. 4.
5. 6.
Sal. 34. 3.
Ex. 13. 1, 21.
Sal. 68. 32.
y Sal. 1.

Cap. 54. 1.
Sof. 3. 14.
Sal. 71. 22.
y Sal. 18.
Cap. 41. 14.
16.

Cap. 21. 1.
y Sal. 1.
Jer. 39. y 51.
Cap. 3. 26.
y Sal. 3.
Jer. 39. 2.
Jer. 51. 25.
Cap. 10. 32.

Joel 3. 11.
Sal. 149. 2.
5. 6.

Sof. 1. 7.
Rev. 6. 17.

Job 31. 23.
Joel 1. 15.

Sal. 49. 6.
Cap. 21. 3.

Mal. 4. 1.

Sal. 104. 25.
Prov. 2. 22.
Cap. 24. 21.
Eze. 26. 7.
Sal. 2. 31.
2. 13.
Mat. 24. 29.
Mar. 13. 34.
Luc. 21. 25.

naciendo, y la luna no echará su resplandor.

11 Y visitaré la maldad sobre el mundo, y sobre los impíos su iniquidad; y ¹haré que cese la arrogancia de los soberbios, y la altivez de los fuertes abatiré.

12 Haré más precioso que el oro fino al varón; y al hombre, más que el oro de Ofir.

13 ^oPorque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar en la indignación de Jehová de los ejércitos, y ^pen el día de la ira de su furor.

14 Y será como corza amontada, y como oveja sin pastor: ^acada cual mirará hácia su pueblo, y cada cual huirá á su tierra.

15 Cualquiera que fuere hallado, será traspasado; y cualquiera que á ellos se juntare, cacerá á enchillo.

16 Sus niños serán ^restrellados delante de ellos: sus casas serán saqueadas, y forzadas sus mujeres.

17 ^aHe aquí que yo despierto contra ellos á los Medos, que no cuidarán de la plata, ni codiciarán oro.

18 Mas con arcos tirarán á los niños, y no tendrán misericordia de fruto de vientre, ni su ojo perdonará á hijos.

19 ^tY Babilonia, hermosura de reinos, y ornamento de la grandeza de los Caldeos, será como ^uSodoma y Gomorra á quienes trastornó Dios.

20 ^xNunca más se habitará, ni se morará de generacion en generacion: ni hincará allí tienda el Arabe, ni pastores tendrán allí majada.

21 ^yMas bestias fieras dormirán allí; y sus casas se henchirán de hurones: allí habitarán hijas del buho, y allí saltarán faunos.

22 Y en sus palacios gritarán gatos cervales, y dragones en sus casas de deleite; ^y cercano está para venir su tiempo, y sus dias no se alargarán.

CAPITULO XIV.

Continúa la plática de la causa del castigo dicho, á saber, la misericordia que Dios tendrá de su pueblo, por la cual le hará volver de la cautividad á su tierra: donde debajo de esta figura profetiza la congregacion de la igle-

sia de la gentilidad. II. Cancion del pueblo de Dios en la muerte del rey de Babilonia, en que escarnece su soberbia y grandeza abatida. III. Vuelve á la destruccion de Babilonia. IV. Contra Palestina.

PORQUE Jehová ^atendrá piedad de Jacob, y todavía ^bescogerá á Israel; y hacerles ha que descansen sobre su tierra; y juntarse han á ellos ^cextrangeros, y allegarse han á la familia de Jacob.

2 Y tomarlos han á su lugar, y ^dtraerlos han á su lugar; y la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra de Jehová; y cautivarán á los que los cautivaron, y ^eseñorearán á los que los oprimieron.

3 ^fY será que en el día que Jehová te diere reposo de tu trabajo, y de tu temor, y de la dura servidumbre en que te hicieron servir,

4 Entonces ^glevantarás esta parábola sobre el rey de Babilonia, y dirás: ^h¿Cómo cesó el exactor, respondió la ⁱcodiciosa del oro?

5 Quebrantó Jehová el ^jbaston de los impíos, el cetro de los señores.

6 Que con ira heria los pueblos de llaga perpetua; que con furor se enseñoreaba de las naciones: al perseguido no defendió.

7 Descansó, sosegó toda la tierra, cantaron alabanza.

8 ^kAun las hayas se holgaron de tí, los cedros del Líbano, *diciendo*: Desde que ^ltú moriste, no ha subido cortador contra nosotros.

9 ^mEl infierno abajo se espantó de tí: despertóte muertos que en tu venida saliesen á recebirte: todos los príncipes de la tierra hizo levantar de sus tronos, á todos los reyes de las naciones.

10 Todos ellos darán voces, y te dirán: ⁿ¿Tú tambien enfermaste como nosotros? ^o¿fuiste como nosotros?

11 Descendió al sepulcro tu soberbia, y el sonido de tus vihuelas: gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán.

12 ^p¿Cómo caiste del cielo, ó! Lucero, hijo de la mañana! ^qcortado fuiste por tierra, el que debilitabas las naciones!

* Sal. 102. 13.

b Zac. 1. 17. y 2. 12.

c Cap. 40. 4. 5. 10. Eze. 2. 12. 15. etc.

d Cap. 40. 22. y 60. 3. y 66. 20.

e Cap. 60. 14.

f Cap. 13. 19. Hab. 2. 6.

g Rev. 18. 16.

h Sal. 125. 3.

k Eze. 32. 21.

l Cap. 34. 4.

* Cap. 2. 17.

* Agg. 2. 6.

* Sal. 110. 5. Lam. 1. 12.

* Jer. 50. 16. y 31. 9.

* Sal. 137. 9. Nah. 3. 10. Zac. 14. 2.

* Cap. 21. 9. Jer. 31. 11. 28. Dan. 5. 28. 31.

* Cap. 14. 4. 22.

* Gén. 19. 24. 25. Deut. 29. 27. Jer. 18. 18. y 50. 40. * Jer. 50. 3. 38. y 51. 23. 62.

* Cap. 34. 11-15. Rev. 18. 2.

* Jer. 51. 37.

13 Tú que decías en tu corazón: ^mSubiré al cielo: en lo alto junto á las estrellas de Dios ⁿensalzaré mi trono; y en el monte del testimonio me asentaré, ^oen los lados del aquilon.

14 Sobre las alturas de las nubes subiré, ^py seré semejante al Altísimo.

15 Mas tú ^qderribado eres en el sepulcro, á los lados de la huesa.

16 Inclinar se han hácia tí los que te vieren, y considerarte han, *diciendo*: ¿Es este aquel varon, que hacia temblar la tierra, que trastornaba los reinos,

17 Que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que á sus presos nunca abrió la cárcel?

18 Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honra cada uno en su casa.

19 Mas tú echado eres de tu sepulcro, como tronco abominable: como vestido de muertos á estocadas de espada, que descendieron á los fundamentos de la sepultura: como cuerpo muerto hollado.

20 No serás contado con ellos en la sepultura; porque tu destruiste tu tierra, mataste tu pueblo. No será para siempre ^rla simiente de los malignos.

21 Aparejád sus hijos para el matadero ^spor la maldad de sus padres; no se levanten, y posean la tierra, é hincan la haz del mundo de ciudades.

22 ¶ Porque *yo* me levantaré sobre ellos, dice Jehová de los ejércitos, y raearé de Babilonia ^tel nombre, y ^ulos residuos, ^vhijo y nieto, dice Jehová.

23 ^yY ponerla he en posesion de erizos, y en lagunas de aguas; y barrerla he con escoba de destruccion, dice Jehová de los ejércitos.

24 Jehová de los ejércitos juró, diciendo: Si no se hiciere de la manera que lo he pensado; y si no será confirmado, como lo he determinado.

25 Que quebrantaré al Asur en mi tierra, y en mis montes le hollaré; y ^zsu yugo será apartado de ellos, y su carga será quitada de su hombro.

26 Este *es* aquel consejo, que está acordado sobre toda la tierra; y esta *es* aquella mano extendida sobre todas las naciones.

27 Porque Jehová de los ejércitos *lo* ha ^adeterminado, ^y *quién lo* invalidará? Y aquella su mano extendida, ^bquién la hará tornar?

28 ¶ En el año que murió el ^brey Acáz fué esta carga:

29 No te alegres tú, toda Filistea, ^cpor haberse quebrado la vara del que te heria; porque de la raíz de la culebra saldrá basilisco, y su ^dfruto ceraste volador.

30 Y los primogénitos de los padres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán seguramente; y haré morir de hambre tu raíz, y tus residuos matará él.

31 Aulla, ó! puerta, clama, ó! ciudad, desleida, Filistea, toda tú; porque humo vendrá del aquilon: no *quedará* uno solo en sus congregaciones.

32 ¿Y qué se responderá á los mensajeros de la gentilidad? Que ^eJehová fundó á Sion, y que en ella tendrán confianza los ^fadigidos de su pueblo.

CAPITULO XV.

Profetiza la destruccion de Moab.

^aCARGA de Moab. Cierta de noche fué destruida ^bAr-Moab, fué puesta en silencio. Cierta de noche fué destruida Kir-Moab, fué puesta en silencio.

2 ^cSubió á Bait, y á Dibon, altares, á llorar: sobre Nebo, y sobre Medaba aullará Moab: ^dtoda cabeza de ella se mesará y toda barba será raida.

3 Cenirse han de sacos en sus plazas: ^een sus terrados, y en sus calles todos aullarán, descenderán á lloro.

4 Jesebon y ^fEleale gritarán, hasta Jahaz se oirá su voz, porque los armados de Moab aullarán: el alma de cada uno se aullará á sí.

5 ^gMi corazon dará gritos por Moab: sus fugitivos subirán con lloro ^hpor la subida de Luhit hasta Zoar, ⁱnovilla de tres años levantarán llanto de quebrantamiento por el camino de Oronaim.

6 Las aguas ^kde Nimrim se ago-

^m Mat. 11. 23.
ⁿ Dan. 8. 10.

^o Sal. 48. 2.

^p Cap. 47. 8.
^q Tés. 2. 4.

^r Mat. 11. 23.

Job 18. 19.
Sal. 21. 10. y
27. 28. y 108.
15.

Ex. 20. 5.
Mat. 23. 35.

^s Prov. 10. 7.
Jer. 34. 62.
^t 1 Reyes 14.
10.
^u Job 18. 19.

^v Cap. 34. 11.
Sof. 2. 14.

^z Cap. 10. 27.

^a 2 Crón. 20.
6.
Job 3. 19. y
33. 18.
Sal. 33. 11.
Prov. 19. 21
y 24. 26.
Cap. 49. 17.
Dan. 4. 33.
45.
^b 2 Reyes 16.
20.

^c 2 Crón. 26.
6.

^d 2 Reyes 18.
8.

^e Sal. 87. 1. &
y 102. 6.
^f Jer. 49. 1.
(Sof. 3. 12.
Zac. 11. 11.

^g Jer. 48. 1.
y Eze. 25. 8-
11.
Am. 2. 1.
^h Nám. 21: 28.

ⁱ Cap. 16. 12.

^j Ytase
Jer. 21. 5.
Cap. 3. 24. y
27. 12.
Jer. 47. 5. y
48. 1. 37. 38.
Eze. 7. 18.

^k Jer. 48. 38.

^l Cap. 16. 9.

^m Cap. 16. 11.
Jer. 48. 31.

ⁿ Jer. 48. 5.

^o Cap. 16. 14.
Jer. 48. 34.

^p Nám. 22.
38.

taron, la grama se secó, faltó la yerba, verdura no hubo.

7 Por lo cual lo que *cada uno* guardó, y sus riquezas sobre el arroyo de los sauces serán llevadas.

8 El llanto cercó los términos de Moab; hasta Eglaim *llegó* su alarido, y hasta Beerelim *llegó* su alarido.

9 Porque las aguas de Dimon se henchirán de sangre; porque *yo* pondré sobre Dimon añadidura, leones á los que escaparen de Moab, y á los residuos de la tierra.

CAPITULO XVI.

Prosiguiendo en la sentencia contra Moab, declara las causas de ella que son, inhumanidad para con los afligidos del pueblo de Dios, soberbia y arrogancia.

A ENVIAD cordero al enseñoreador de la tierra, ^b desde la Piedra del desierto al monte de la hija de Sion.

2 Y será como ave espantada, que se huye de su nido, *así* serán las hijas de Moab á los vados de ^cArnon.

3 Toma consejo, haz juicio: pon tu sombra en el mediodía como la noche: esconde los desterrados, no descubras al huido.

4 Moren en tí mis desterrados, ó! Moab: séles escondedero de la presencia del destruidor; porque el chupador fenecerá, el destruidor tendrá fin, el hollador será consumido de sobre la tierra.

5 Y componerse ^a ha trono en misericordia; y asentarse ha sobre él en firmeza en el tabernáculo de David quien ^e juzgue, y busque el juicio, y apresure la justicia.

6 Oído hemos la ^f soberbia de Moab, soberbio mucho: su soberbia, y su arrogancia, y su altivez: ^g mas sus mentiras no serán firmes.

7 Por tanto ^h aullará Moab, todo él aullará: gemiréis por los fundamentos de ⁱ Kir-jareset, empero heridos.

8 Porque ^k las vides de Jesebon fueron taladas, ^l y las vides de Sibma: señores de naciones hollaron sus *generosos* sarmientos *que* habian llegado hasta Jazer: habian cunido *hasta* el desierto: sus *nobles* plantas se extendieron, pasaron la mar.

9 Por lo cual ^m lamentaré con lloro

á Jazer de la viña de Sibma: embriagarte he de mis lágrimas, ó! ⁿ Jesebon, y Eleale; porque sobre tus cosechas, y sobre tu segada caerá la cancion.

10 Quitado es ^o el gozo y la alegría del campo fértil: en las viñas no cantarán, ni jubilarán: no pisará vino en los lagares el pisador: la cancion hice cesar.

11 Por tanto ^p mis entrañas sonarán como arpa sobre Moab; y mis intestinos sobre Kir-jareset.

12 Y acacerá que cuando Moab pareciere que está cansado sobre ^q los altos, entonces vendrá á su santuario á orar, y no podrá.

13 Esta es la palabra que pronunció Jehová sobre Moab desde aquel tiempo.

14 Empero ahora habló Jehová, diciendo: Dentro de tres años, ^r como años de mozo de soldada, será abatida la gloria de Moab con toda su multitud, aunque grande; y sus residuos *serán* pocos, pequeños, no fuertes.

CAPITULO XVII.

Contra Damasco en cuya liga el reino de las diez tribus tenía toda su confianza. II. Por esta ocasion vuelve á las amenazas de la asolacion de las diez tribus. III. La venida de Senaquerib sobre Jerusalem, y su huida. Abajo. 36, y 37.

CARGA de Damasco. He aquí que Damasco dejó de *ser* ciudad, y será monton de ruina.

2 Las ciudades de Aroer desamparadas, en majadas se tornarán: dormirán allí, y ^b no *habrá* quien los espante.

3 Y cesará el ^c socorro de Efraim, y el reino de Damasco; y lo que quedare de Siria, será como la gloria de los hijos de Israel, dice Jehová de los ejércitos.

4 ¶ Y será que en aquel tiempo la gloria de Jacob se adelgazará, y la ^d grosura de su carne se enflaquecerá.

5 ^e Y será como el segador que coge la mies, y con su brazo siega las espigas: será tambien como el que coge espigas en el valle de Refaim.

6 ^f Y quedarán en él rebuscos, como cuando sacuden el aceituno, *que quedan allí* dos ó tres granos en

12 Reyes 17. 35.

* 2 Reyes 3. 4.

b 2 Reyes 14. 7.

c Núm. 21. 13.

d Dan. 7. 14. 21. Miq. 4. 7. Lúe. 1. 31.

e Sal. 72. 2. y 96. 13. y 95. 9.

f Jer. 48. 20. Sof. 2. 10.

g Cap. 28. 15.

h Jer. 48. 20.

i 12 Reyes 3. 25.

k Cap. 24. 7.

l 1 Ver. 9.

m Jer. 48. 32.

n Cap. 15. 4

o Cap. 24. 8. Jer. 48. 33.

p Cap. 15. 8. y 61. 15. Jer. 48. 36.

q Cap. 15. 2.

r Cap. 21. 16.

s Jer. 49. 23. Am. 1. 3. Zac. 9. 1. 2 Reyes 18. 9.

b Jer. 7. 33.

c Cap. 7. 16. y 8. 4.

d Cap. 10. 16.

e Jer. 51. 33.

f Cap. 24. 13.

la punta del ramo, cuatro ó cinco en sus ramas fructíferas, dice Jehová Dios de Israel.

7 En aquel día mirará el hombre á su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel.

8 Y no mirará á los altares que hicieron sus manos, ni mirará á lo que hicieron sus dedos, ni á los bosques, ni á las imágenes del sol.

9 En aquel día las ciudades de su fortaleza serán como los frutos que quedan en los pimpollos, y en las ramas, como lo que dejaron ante la faz de los hijos de Israel; y será asolamiento.

10 Porque te olvidaste ^bdel Dios de tu salud, y no te acordaste de la Roca de tu fortaleza. Por tanto plantarás plantas hermosas, y sembrarás sarmiento extraño.

11 El día que las plantares, las harás crecer; y harás que tu simiente brote de mañana: mas en el día del coger huirá la cosecha, y será dolor desesperado.

12 ^a ¡Ay! multitud de muchos pueblos, que sonarán, ^ccomo sonido de la mar; y murmullo de naciones hará alboroto, como murmullo de muchas aguas.

13 Pueblos harán ruido á manera de ruido de grandes aguas: mas ^kreprenderlo ha, y huirá lejos: ^lserá aluyentado como el tamo de los montes delante del viento, y como el cardo delante del torbellino.

14 Al tiempo de la tarde, he aquí, turbación: ántes que la mañana venga, ella no será. Esta es la parte de los que nos huellan, y la suerte de los que nos saquéan.

CAPITULO XVIII.

Contra Alejandria, á (como otros entienden) contra Egipto. II. La reducción de su pueblo, y la restauración de la iglesia.

^a ¡AY ^ade la tierra que hace sombra con las alas, que *está* tras los rios de Etiopía!

2 ^a El que envía mensageros por la mar, y en navíos de junco sobre las aguas: Andád ligeros mensageros á ^bla nacion arrastrada, y repelada: al pueblo temeroso desde su principio, y despues: nacion harta de esperar, y hollada, cuya tierra destruyeron los rios.

3 Todos los moradores del mundo, y los vecinos de la tierra, ^ccundo levantara bandera en los montes verla heis; y cuando tocare trompeta, oirla heis.

4 Porque Jehová me dijo así: Reposarme he, y miraré desde mi morada: como sol claro despues de la lluvia, y como nube cargada de rocío en el calor de la segada.

5 ^a Porque ántes de la siega, cuando el fruto fuere perfecto, y pasada la flor, los frutos fueren maduros, entónces podará con ^bpodaderas los ramitos, y cortará, y quitará las ramas.

6 Y serán dejados todos á las aves de los montes, y á las bestias de la tierra: sobre ellos tendrán el verano las aves, é invernarán todas las bestias de la tierra.

7 ^a En aquel tiempo ^dserá traído presente á Jehová de los ejércitos, el pueblo arrastrado, y repelado, el pueblo temeroso desde su principio, y despues, gente harta de esperar, y hollada, cuya tierra destruyeron los rios, al lugar del nombre de Jehová de los ejércitos, al monte de Sion.

CAPITULO XIX.

Profetiza contra Egipto en cuya calamidad, ni sus dioses, ni su fertilidad, ni su sabiduría, ni su antigüedad, ni su fortaleza, (porque de todo esto se preciaba sobre todas las naciones) le podrán valer. II. Mas Dios que le hirió, le sanará, convirtiéndole á sí desde su conocimiento, y promulgando en él su culto, con el cual le ligará con los mismos Asirios que le habrán ántes afligido.

^a CARGA de Egipto. He aquí que Jehová ^bcabala sobre una nube ligera, y vendrá en Egipto, y los ^cídolos de Egipto se moverán delante de él, y el corazón de Egipto se desleirá en medio de él.

2 Y ^drevolveré Egipcios con Egipcios, y cada uno peleará contra su hermano, cada uno contra su prójimo, ciudad contra ciudad, y reino contra reino.

3 Y el espíritu de Egipto se desvanecerá en medio de él, y destruiré su consejo; y ^epreguntén á sus imágenes, á sus mágicos, á sus pitones, y á sus adivinos.

4 Y entregaré á Egipto en ^fmanos de señor duro; y rey violento se

^c Cap. 3. 26.

^b Miq. 7. 7.

^d Sal. 68. 19.

^e Jer. 6. 23.

^f Sal. 9. 5.

^g Sal. 83. 13.
^h Os. 13. 3.

ⁱ Véase Sal. 68. 31. y 72. 10.
^j Cap. 13. 1.
^k Sof. 2. 10.
^l Mat. 1. 11.

^m Jer. 45. 13.
ⁿ Eze. 28. 23.
^o Sal. 45. 10.
^p y 104. 7.

^q Ex. 12. 12.
^r Jer. 45. 12.

^s Cap. 20. 4. 5.
^t Eze. 30. 4. 5.
^u Sof. 2. 12. y 3. 10.

^v Ver. 7.

^w Jer. 7. 22.
^x 1 Sam. 14. 16, 20.
^y 24. 10.
^z 25.

^{aa} Cap. 8. 19. y 47. 12.

^{ab} Cap. 20. 4.
^{ac} Jer. 46. 25.
^{ad} Eze. 29. 19.

enseñoreará de ellos, dice el Señor Jehová de los ejércitos.

5 [¶] Y las aguas de la mar faltarán; y el río se agotará, y se secará.

6 Y los ríos se alejarán: agotarse han, y secarse han las corrientes de ^h los fosos: la caña y el carrizo serán cortados.

7 Las verduras de junto al río, de junto á la ribera del río, y toda sementera del río se secará: perderse ha, y no será.

8 Los pescadores también se entristecerán; y enlutarse han todos los que echan anzuelo en el río; y los que extienden red sobre las aguas desfallecerán.

9 Avergonzarse han los que labran ^h lino fino, y los que tejen redes.

10 Porque todas sus redes serán rotas; y todos los que hacen estanques para criar peces se entristecerán.

11 Ciertamente son insensatos los príncipes de ^k Zoan: el consejo de los prudentes consejeros de Faraon se ha desvanecido: ¿Cómo diréis por Faraon: Yo soy hijo de los sabios, é hijo de los reyes antiguos?

12 ^h ¿Dónde están ahora aquellos tus prudentes? Díganle ahora, ó hágante saber que es lo que Jehová de los ejércitos ha determinado sobre Egipto.

13 Desvanecido se han los príncipes de Zoan: engañándose han los ^m príncipes de Nof: engañaron á Egipto las esquinas de sus familias.

14 Jehová mezcló espíritu de ⁿ perversidades en medio de él; é hicieron errar á Egipto en toda su obra, como yerra el borracho en su vómito.

15 Y no aprovechará á Egipto cosa que haga, ^o cabeza ó cola, ramo ó junco.

16 En aquel día será Egipto ^p como mujeres; porque se asombrará, y temerá en la presencia de la mano alta de Jehová de los ejércitos, ^q que él ha de levantar sobre él.

17 Y la tierra de Judá será espantable á Egipto: todo hombre que de ella se acordare, se asombrará de ella, por causa del consejo que

Jehová de los ejércitos acordó sobre él.

18 [¶] En aquel tiempo habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto, ^r que hablen la lengua de Canaan, y que juren por Jehová de los ejércitos: la una se llamará ciudad Herez.

19 En aquel tiempo ^s habrá altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto, y título á JEHOVÁ junto á su término.

20 Y ^t será por señal, y por testimonio á Jehová de los ejércitos en la tierra de Egipto; porque á Jehová clamarán por sus opresores, y él les enviará salvador y príncipe que los libre.

21 Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán á Jehová en aquel día; y ^u harán sacrificio, y oblacion; y harán votos á Jehová, y pagarlos han.

22 Y herirá Jehová á Egipto hiriendo, y sanando; y convertirse han á Jehová; y serles ha clemente, y sanarlos ha.

23 En aquel tiempo ^x habrá una calzada de Egipto en Asiria; y Asirios vendrán en Egipto, y Egipcios servirán con los Asirios á Jehová.

24 En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto, y con Asiria, naciones benditas en medio de la tierra.

25 Porque Jehová de los ejércitos los bendecirá, diciendo: Bendito el pueblo mio Egipto, y el Asirio ^y obra de mis manos, y heredad mia Israel.

CAPITULO XX.

Confirma Dios la cautividad de Egipto y de Etiopia por los Asirios, mandando al profeta que ande desnudo y descalzo tres años en simbolo de ella.

EN el año que vino ^a Tartan en Azoto, cuando le envió Sargon, rey de Asiria, y peleó contra Azoto, y la tomó:

2 En aquel tiempo habló Jehová por Isaías hijo de Amos, diciendo: Vé, y quita el ^b saco de tus lomos, y descalza los zapatos de tus pies; é hízolo así, ^c andando desnudo y descalzo.

3 Y dijo Jehová: De la manera que anduvo mi siervo Isaías des-

⁵ Jer. 31. 35.
Luz. 33. 12.

⁶ 2 Reyes 13. 24.

¹¹ Reyes 10. 28.
Prov. 7. 16.

¹¹ Ngm. 13. 22.

¹¹ Cor. 1. 20.

¹⁰ Jer. 2. 16.

¹¹ Reyes 22. 25.
Cap. 23. 10.

^o Cap. 9. 14.

² Jer. 51. 30.
Nah. 3. 15.

⁶ Cap. 11. 15.

^r Sof. 3. 9.

^s Gén. 28. 18.
Ex. 24. 4.
Jos. 22. 10,
26, 27.

^t Ysaie
Jos. 4. 20. ^y
22. 27.

^u Mal. 1. 11.

^x Cap. 11. 16.

^y Sal. 100. 3.
Cap. 29. 23.
Os. 2. 23.
Efes. 2. 10.

^a 2 Reyes 18. 17.

^b Zac. 13. 4.

^c 1 Sam. 19. 24.
Miq. 1. 8, 11.

nudo y descalzo tres años, ^aseñal y pronóstico sobre Egipto, y sobre Etiopía;

4 Así llevará el rey de Asiria la cautividad de Egipto, y la transmisión de Etiopía, de mozos y de viejos, desnuda y descalza, y ^edescubiertas las nalgas, para vergüenza de Egipto.

5 ^eY quebrantarse han, y avergonzarse han de Etiopía su esperanza, y de Egipto su gloria.

6 Y dirá en aquel día el morador de esta isla: Mirád que tal *fué* nuestra esperanza, donde nos acogimos por socorro, para ser libres de la presencia del rey de Asiria. [¿]Y cómo escaparemos?

CAPITULO XXI.

Profetiza la ruina de Babilonia y de su monarquía por Ciro. II. Contra Elumea. III. Contra Arabia.

CARGA del desierto de la mar. Como los ^atorbellinos que pasan por el desierto en la region del mediodía, que vienen de la tierra horrible.

2 Vision dura me ha sido mostrada: para *un* ^bprevaricador, otro prevaricador; y para *un* destruidor, otro destruidor. ^cSube Persa: cerca, Medo. Todo su gemido hice cesar.

3 Por tanto mis lomos ^dse hinchieron de dolor: ^eangustias me comprendieron, como angustias de mujer de parto: agobiéme oyendo, y espantéme viendo.

4 Mi corazon se despavorió, asombróme el horror: ^{la} noche de mi deseo me tornó en espanto.

5 ^gPon la mesa: mira de la atalaya: come, bebe, levantaos, príncipes, ungid escudo.

6 Porque el Señor me dijo así: Vé, pon centinela, que haga saber lo que viere.

7 ^hY vió un carro de un par de caballeros, un carro de asno, y un carro de camello: luego miró muy más atentamente,

8 Y dijo á voces: Leon sobre ⁱatalaya: Señor, yo estoy continuamente *todo* el día, y las noches enteras sobre mi guarda.

9 Y, he aquí, este carro de hombres viene, un par de caballeros. Y habló, y dijo: Cayó, cayó ^kBa-

bilonia; y ^ltodos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra.

10 ^mTrilla mia, y paja de mi era: ⁿdíchoos he lo que oí de Jehová de los ejércitos, Dios de Israel.

11 ^oCarga de Duma. Dánme voces de Seir: Guarda, [¿]qué *hay* esta noche? ^pGuarda, [¿]qué *hay* esta noche?

12 El que guarda respondió: La mañana viene, y despues la noche. Si preguntareis, preguntád, volvéid, y venid.

13 ^qCarga sobre Arabia. En el monte tendreis la noche en Arabia, ^ró! caminantes de ^sDebanim.

14 Salió al encuentro llevando agnas al sediento, ^tó! moradores de tierra de Tema: socorréd con su pan al que huye.

15 Porque de la presencia de las espadas huyen, de la presencia de la espada desnuda, de la presencia del arco entesado, de la presencia del peso de la batalla.

16 Porque Jehová me ha dicho así: De aquí á un año, ^usemejante á años de mozo de soldada, se deshará toda la gloria de ^vCedar.

17 Y los restos del número de los valientes flecheros, hijos de Cedar, serán apocados; porque Jehová Dios de Israel lo ha dicho.

CAPITULO XXII.

Intimase á Jerusalem su destruccion por los Caldeos en castigo singularmente de seguridad en sus pecados, y del burlarse de las amenazas de Dios. II. A Saba mayoritomo del rey particularmente se le profetiza deposicion de su oficio, y finalmente su total ruina, en cuyo lugar sucederá Eliacim.

CARGA del valle de la vision: [¿]Qué has ahora, que toda tú te has subido sobre los tejados?

2 Llena de alborotos, ciudad turbulenta, ^{ciudad} alegre. Tus muertos, no muertos á cuchillo, ni muertos en guerra.

3 Todos tus príncipes juntos huieron del arco: fueron atados. Todos los que en tí se hallaron, fueron atados juntamente: léjos se habian huido.

4 Por esto dije: Dejádme; ^bllo-raré amargamente: no os trabajéis por consolarme de la destruccion de la hija de mi pueblo.

5 ^cPorque día de alboroto, y de huella, y de fatiga ^dpor el Señor

^a Cap. 8. 18.

^e 2 Sam. 10. 4.
Cap. 3. 17.
Jer. 13. 22.
36.
Miq. 1. 11.

² Reyes 18.
21.
Cap. 30. 3, 5.
7. y 36. 6.

² Zac. 0. 14.

³ Cap. 33. 1.

^c Cap. 12. 17.
Jer. 49. 34.

^d Cap. 15. 5.
y 16. 11.

^e Cap. 13. 8.

^f Deut. 28. 67.

^g Dan. 5. 5.

^h Ver. 9.

ⁱ Hab. 2. 1.

^j Jer. 51. 8.
Rev. 14. 8. y
18. 2.

^l Cap. 46. 1.
Jer. 50. 2. y
51. 44.
^m Jer. 51. 53.

ⁿ 1 Crón. 1. 30
Jer. 49. 7. 8.
Eze. 38. 2.
Abd. 1.

^o Jer. 49. 28.

^p 1 Crón. 1. 9.
32.

^q Cap. 16. 14.

^r Sal. 139. 5.
Cap. 68. 7.

^s Cap. 32. 13.

^t Jer. 4. 10. y
9. 1.

^u Cap. 37. 3.

^v Lam. 1. 5.
y 2. 2.

Jehová de los ejércitos *es enviado* en el valle de la vision, para derribar al muro, y *dar* grita al monte.

6 ^cTambien Elam tomó aljaba en carro de hombres, y de caballeros; y ^fCir descubrió escudo.

7 Y acacéio que tus hermosos valles fueron llenos de carros; y soldados pusieron de hecho *sus haces* á la puerta.

8 Y desnudó la cobertura de Judá, y miraste en aquel dia ^ghácia la casa de armas del bosque,

9 ^hY visteis las roturas de la ciudad de David, que se multiplicaron; y juntasteis las aguas de la pesquera de abajo.

10 Y contasteis las casas de Jerusalem; y derribasteis casas para fortalecer el muro.

11 ⁱÉ hicisteis foso entre los dos muros con las aguas de la pesquera vieja; y no tuvisteis respeto ^kal que la hizo, ni mirasteis de lejos al que la labró.

12 Por tanto el Señor Jehová de los ejércitos ^lllamó en este dia á llanto y á endechas, á ^mmesar y á vestir saco.

13 Y veis aquí gozo y alegría, matando vacas, y degollando ovejas, comer carne, y beber vino: ⁿcomer y beber, que mañana moriremos.

14 ^oEsto fué revelado á mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos: Que este pecado ^pno os será perdonado hasta que muráis, dice el Señor Jehová de los ejércitos.

15 ¶ Jehová de los ejércitos dice así: Vé, entra á este tesoreror, ^qá Sobna el ^rmayordomo:

16 ^s¿Qué *tienes* tú aquí? ^t¿ó á quién *tienes* tú aquí que labraste para tí aquí sepulcro, como ^uel que labra en lugar alto su sepultura, ó el que esculpe en peñasco morada para sí?

17 He aquí que Jehová te transporta de traspuesta de varon, y cubriendo ^vte cubrirá.

18 Arrojarte ha rodando, como á bola por tierra larga de términos: allá morirás, y allá *fenecerán* los carros de tu gloria, vergüenza de la casa de tu señor.

19 Y alanzarte he de tu lugar, y de tu asiento te rempujaré.

20 Y será, que en aquel dia llamaré á mi siervo ^wEliacim, hijo de Eliás;

21 Y vestirle he de tus vestiduras; y fortalecerle he con tu talabarte; y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalem, y á la casa de Judá.

22 Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y ^xabrirá, y nadie cerrará: cerrará, y nadie abrirá.

23 É hincarle he como ^yclavo en lugar firme; y será por asiento de honra á la casa de su padre.

24 Y colgarán de él toda la honra de la casa de su padre, los hijos, y los nietos, todos los vasos menores desde los vasos de beber hasta todos los instrumentos de música.

25 En aquel dia, dice Jehová de los ejércitos, el clavo hincado en lugar firme será quitado, y será quebrado, y caerá; y la carga que sobre él se puso se echará á perder; porque Jehová habló.

CAPITULO XXIII.

Contra Tiro, cuyas cualidades describe. II. Prométesele restauracion, y comunicacion al pueblo de Dios despues de setenta años.

^aCARGA de Tiro. Aullád, naves de Társis; porque destruida es, hasta no quedar casa ni entrada: ^bde la tierra de Quitim es revelado á ellos.

2 Callád moradores de la isla, mercader de Sidon: que pasando la mar te henchian.

3 Su provision *solia ser* de las sementeras que *crecen* con las muchas aguas del Nilo, de la mies del rio. Fué tambien ^cferia de naciones.

4 Avergüénzate Sidon, porque la mar, la fortaleza de la mar, diciendo dijo: Nunca estuve de parto, ni parí, ni crié mancebos, ni levanté vírgenes.

5 ^dEn llegando la fama á Egipto, tendrán dolor de las nuevas de Tiro.

6 Pasáos á Társis: aullád moradores de la isla.

7 ^e¿No es esta vuestra ^falegre? Su antigüedad de muchos dias: sus piés la llevarán á peregrinar léjos,

^g2 Reyes 18. 18.

^hJob 12. 14. Rev. 3. 7.

ⁱÉsd. 9. 8.

¹1. 40. 35.

²Cap. 35. 1.

³1 Reyes 7. 2. y 10. 17.

⁴2 Reyes 20. 20. 2 Cron. 32. 1. y 33.

⁵Neh. 3. 16.

⁶Véase Cap. 37. 36.

⁷Jud. 1. 12.

⁸Véase Sal. 9. 4. Cap. 15. 2. Mt. 1. 16.

⁹Cap. 55. 12. 1 Cor. 13. 32.

¹⁰Cap. 3. 2.

¹¹1 Sam. 2. 14. 12. 24. 13.

¹²2 Reyes 18. 7.

¹³Cap. 36. 1.

¹⁴1 Reyes 4. 6.

¹⁵Véase 1 Sam. 18.

¹⁶Mat. 27. 60.

¹⁷Ésd. 7. 8.

¹⁸Jer. 25. 22. y 47. 4.

¹⁹Eze. 26. y 27. y 28.

²⁰Am. 1. 9.

²¹Eze. 9. 2, 4.

²²Ver. 12.

²³Eze. 27. 2.

²⁴Cap. 19. 16.

²⁵Cap. 22. 2.

8 ¿Quién decretó esto sobre Tiro la coronada, cuyos negociantes *eran* príncipes, cuyos mercaderes los nobles de la tierra?

9 Jehová de los ejércitos lo decretó, para envilecer la soberbia de toda gloria, y para abatir todos los ilustres de la tierra.

10 Pásate, como río, de tu tierra á la hija de Társis; porque no *tendrás ya* más fortaleza.

11 Extendió su mano sobre la mar: hizo temblar los reinos. Jehová mandó sobre Canaan, que sus fuerzas sean debilitadas.

12 Y dijo: Nunca más ^ate alegrarás, ^bó! oprimida vírgen hija de Sidon. Levántate para ^bpasarte á Quitim; y aun allí no *tendrás* reposo.

13 Mira la tierra de los Caldeos: este pueblo no era *antes*: Asur la fundó ^apara las naves, levantando sus fortalezas: minaron sus casas, pusieronla por tierra.

14 ^aAullad naves de Társis, porque destruida es vuestra fortaleza.

15 ¶ Y acontecerá en aquel día, que Tiro será puesta en olvido por setenta años, como días de un rey: después de los setenta años cantará Tiro cancion como de ramera.

16 Toma arpa, y rodea la ciudad, ^bó! ramera olvidada: haz buena melodía, reitera la cancion, para que tornes en memoria.

17 Y acontecerá, que al fin de los setenta años visitará Jehová á Tiro; y tornarse ha á su ganancia; y otra vez ^bfornicará con todos los reinos de la tierra sobre la haz de la tierra.

18 Mas su negociacion, y su ganancia, ^mserá santa á Jehová, no se guardará ni se atesorará; porque su negociacion será para los que estuviere delante de Jehová, para que coman hasta hartarse, y vistan honradamente.

CAPITULO XXIV.

Profetizase la asolacion del pueblo Judaico, por su rebelion faltando al divino concierto.

II. De esta asolacion promete que quedarán residuos con que se continue el reino del Mesias, los cuales darán gloria á Dios. III. Vuelve al primer propósito de la asolacion del pueblo.

HE aquí que Jehová vacía la tierra, y la desnuda, y tras-

torna su haz, y hace esparcir sus moradores.

2 Y será, como el pueblo tal el ^asacerdote; como el siervo tal su señor; como la criada tal su señora; ^btal el que compra, como el que vende; tal el que da emprestado, como el que toma emprestado; tal el que da á logro, como el que lo recibe.

3 Vaciendo será vaciada la tierra. y de saco será saqueada; porque Jehová pronunció esta palabra.

4 Destruyóse, cayó la tierra: enfermó, cayó el mundo: enfermaron los altos pueblos de la tierra.

5 ^cY la tierra *fué* mentirosa debajo de sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, rompieron el pacto sempiterno.

6 Por esta causa el ^dquebrantamiento del juramento consumió á la tierra, y sus moradores fueron asolados, por esta causa fueron consumidos los moradores de la tierra, y los hombres se apocaron.

7 Perdióse ^eel vino, enfermó la vid: gimieron todos los que eran alegres de corazon.

8 Cesó el regocijo ^fde los panderos, acabóse el estruendo de los que se huelgan, reposó la alegría de la arpa.

9 No beberán vino con cantar: la bebida será amarga á los que la bebiere.

10 Quebrantada es la ciudad de la vanidad: toda casa se ha cerrado, porque no entre nadie.

11 Voces sobre el vino en las plazas: todo gozo se oscureció, la alegría se desterró de la tierra.

12 Quedó en la ciudad soledad, y con asolamiento *fué* herida la puerta.

13 Porque así ^gserá en medio de la tierra, en medio de los pueblos como aceituno sacudido, como rebuscos, acabada la vendimia.

14 ¶ Estos alzarán su voz, jubilarán en la grandeza de Jehová, relincharán desde la mar,

15 Glorificarán por esto á Jehová en los valles: en islas de la mar sea ^hnombrado Jehová, Dios de Israel.

^c Vísase Eze. 28. 2. 12.

^e Rev. 18. 22.

^b Ver. 1.

ⁱ Sal. 72. 9.

^a Ver. 1. Eze. 27. 25. 30.

^j Rev. 17. 2.

^m Zac. 14. 20. 21.

^k Ose. 4. 9.

^l Eze. 7. 12. 13.

ⁿ Gén. 3. 17. Núm. 32. 38.

^o Mal. 4. 6.

^p Cap. 16. 8. 9. Joel 1. 10. 12.

^q Jer. 7. 34. y 36. 9. y 25. 10. Eze. 26. 18. Os. 2. 11. Rev. 18. 22.

^r Cap. 17. 5. 6.

^s Mal. 1. 12.

16 De lo postrero de la tierra salmos oímos: Gloria al justo. Y yo dije: ¡Mi secreto á mí, mi secreto á mí, ay de mí! ¹Prevaricadores han prevaricado; y con prevaricación de prevaricadores han prevaricado.

17 ^kTerror, y sima, y lazo sobre ti, ó! morador de la tierra.

18 Y acontecerá, que el que huirá de la voz del terror, caerá en la sima; y el que saliere de en medio de la sima, será preso del lazo; porque de lo alto se abrieron ¹ventanas, y los ^mfundamentos de la tierra temblarán.

19 Con quebrantamiento es quebrantada ^ala tierra, con desmenuzamiento es desmenuzada la tierra, con removimiento es removida la tierra.

20 Con temblor ^otemblará la tierra, como un borracho; y será traspasada, como una choza; y su pecado se agravará sobre ella; y caerá, y nunca más se levantará.

21 Y acontecerá en aquel día, que Jehová visitará sobre el ejército sublime en lo alto; y ^psobre los reyes de la tierra sobre la tierra.

22 Y serán amontonados de amontonamiento como encerrados en mazmorra; y serán encerrados en cárcel; y serán visitados de multitud de días.

23 ^aLa luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos ^rreinare en el ^omonte de Sion, y en Jerusalem, y delante de sus ancianos fuere glorioso.

CAPITULO XXV.

El profeta en persona de toda la iglesia hace gracias á Dios y le da gloria por haber ejercitado sus antiguos juicios y amenazas en la ruina perpetua de la Jerusalem terrena y de su templo en castigo de sus pecados. II. Por la semejanza de un banquete solemnisimo es prometido el gozo del evangelio del Nuevo Testamento en Sion, al cual serán llamados todos los pueblos de la tierra: señalando los verdaderos efectos de él, y prometiendo á la iglesia la ruina de todos sus enemigos.

JHOVÁ, Dios mío *eres* tú: ^aensalzarte he, y alabaré tu nombre; ^pporque has hecho maravillas; ^olos consejos antiguos, la verdad firme.

2 Que tornaste ^ala ciudad en monton, la ciudad fuerte en ruina:

el alcázar de los extraños que no sea ciudad, ni nunca para siempre sea reedificada.

3 Por esto te ^odará gloria el pueblo fuerte: la ciudad de naciones robustas te temerá.

4 Porque fuiste fortaleza al pobre, fortaleza al menesteroso en su aflicción, ^famparo contra el turbion, sombra contra el calor, porque el ímpetu de los violentos, como turbion *contra* jastial.

5 Como el calor en lugar seco, *así* humillarás el orgullo de los extraños; y *como* con calor *que quema* debajo de nube, harás marchitar el pimpollo de los robustos.

6 [¶] Y ^oJehová de los ejércitos hará ^hen este monte á ⁱtodos los pueblos convite de engordados, convite de purificados, de gruesos tuétanos, de purificados líquidos.

7 Y deshará en este monte la máscara de la cobertura con que están cubiertos todos los pueblos, y la ^kcubierta que está extendida sobre todas las naciones.

8 ¹Destruirá á la muerte para siempre; y ^mlimpiará el Señor Jehová toda lágrima de todos los rostros; y quitará la vergüenza de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová *lo* ha dicho.

9 Y dirá en aquel día: He aquí, este es nuestro Dios, ^aá quien esperamos, y salvarnos ha: este es Jehová á quien esperamos, ^ogozarnos hemos y alegrarnos hemos en su salud.

10 Porque la mano de Jehová reposará en este monte; y Moab será trillado debajo de él, como es trillada la paja en el muladar.

11 Y extenderá su mano por medio de él, como la extiende el nadador para nadar; y abatirá su soberbia con los brazos de sus manos.

12 Y allanará ^pla fortaleza de tus muros altos: humillarla ha, derribarla ha á tierra, hasta el polvo.

CAPITULO XXVI.

Dicta el profeta una suavisima canción á la iglesia, la cual cantará con el sentimiento de su gloriosa libertad, y de la destruccion total de sus enemigos: donde se describe. I. El estado de la iglesia al cargo y en la tutela de Dios. II. La ruina de sus enemigos.

¹ Jer. 5. 11.

^a Véase
¹ Reyes 19.
17.
Jer. 48. 43.
41.
Am. 5. 19.

¹ Gén. 7. 11.
^m Sal. 18. 7.

^o Jer. 4. 23.

^o Cap. 19. 14.

^p Sal. 76. 12.

^a Cap. 13. 10.
y 66. 19.
^p Eze. 32. 7.
Joel 2. 31. y
3. 15.
^o Rev. 19. 4. 6.
^h Heb. 12. 22.

^a Ex. 15. 2.
^p Sal. 118. 28.
^o Sal. 96. 1.
^o Núm. 23. 19.

^a Cap. 21. 5. y
31. 15.
Jer. 51. 37.

^o Rev. 11. 13.

^o Cap. 4. 6.

^o Prov. 9. 2.
^h Mat. 22. 4.
^h Cap. 2. 2. 3.
¹ Dan. 7. 14.
^h Mat. 8. 11.

^h 2 Cor. 3. 15.
Efes. 4. 18.

¹ Os. 13. 14.
¹ Cor. 15. 54.
Rev. 20. 14.
y 21. 4. N.
^o Rev. 7. 17.
y 21. 4.

^a Gén. 49. 18.
Tit. 2. 13.

^o Sal. 20. 5.

^o Cap. 26. 5.

III. El oficio del piadoso, esperar sin cesar.
IV. La suerte del impío tirano del pueblo de Dios, no ver, mas sentir sus castigos. V. La fortuna de la iglesia en el mundo combatida de perpetuas oidas. VI. Su firme consuelo en todas ellas, que ellas serán momentáneas, y la gloria de ella eterna.

EN ^aaquel dia cantarán este cantar en tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos: ^bsalud puso por muros y antemuro.

²° Abrid las puertas, y entrará la nacion justa, guardadora de verdades.

³ Sentencia firme: *Que guardarás paz, paz; porque en tí se han confiado,*

⁴ Confiad en Jehová perpetuamente; ^dporque en JAH Jehová está la fortaleza de los siglos.

⁵ ¶ Porque *él* derribó los que moraban en lugar sublime: humilló ^ela ciudad ensalzada, humillóla hasta la tierra, la derribó hasta el polvo.

⁶ Hollarla ha pié, piés de afligido, pasos de menesterosos.

⁷ ¶ Camino derecho para el justo: *‘Tú, recto, pesas el camino del justo.*

⁸ Aun ^een el camino de tus juicios, ó! Jehová, te esperamos: ^átu nombre, y ^átu memoria es el deseo del alma.

⁹ ^bCon mi alma te deseo en la noche; y entre tanto que me durare el espíritu en medio de mí, madrugaré ^ábuscarte; porque desde que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.

¹⁰ ¶ Alcanzará piedad el impío, no aprenderá justicia: ^ken tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará ^ála magestad de Jehová.

¹¹ Jehová, por mucho que se levante tu mano, ^lno verán: verán, y avergonzarse han con zelo del pueblo; y ^átus enemigos fuego los consumirá.

¹² Jehová, aparejarnos has paz; porque tambien obraste en nosotros todas nuestras obras,

¹³ Jehová Dios nuestro, ^mseñores se enseñorearon de nosotros sin tí; mas en tí solamente nos acordaremos de tu nombre.

¹⁴ Muertos, no vivirán: privados de la vida no resucitarán; porque

los visitaste, y destruiste, y deshiciste toda su memoria.

¹⁵ Añadiste ^ála nacion, ó! Jehová, añadiste ^ála nacion: hicísete glorioso: extendiste *hasta* todos los términos de la tierra.

¹⁶ Jehová, en ⁿla tribulacion te visitaron: derramaron oracion *cuando* los castigaste.

¹⁷ ¶ Como la ^opreñada *cuando* se acerca al parto gime, y da gritos con sus dolores, así hemos sido delante de tí, ó! Jehová.

¹⁸ Concebimos, tuvimos dolores de parto, parimos como viento: saludes no se hicieron en la tierra, ni cayeron ^plos moradores del mundo.

¹⁹ ¶ Tus muertos vivirán, y *junto* con mi cuerpo resucitarán. ^rDespertád, y cantád moradores del polvo, porque tu rocío, como rocío de hortalizas; y la tierra echará los muertos.

²⁰ Anda *pues*, pueblo mio, ^séntrate en tus cámaras, cierra tus puertas tras tí: escóndete un ^tpoquito, por un momento, entre tanto que pasa la ira.

²¹ Porque he aquí que Jehová ^usale de su lugar, para visitar la maldad del morador de la tierra contra ^{él}; y la tierra descubrirá sus sangres, y más no encubrirá sus muertos.

CAPITULO XXVII.

Description de la verdadera iglesia por la solicíta providencia de Dios acerca de ella y por el amor que Dios la tiene de cuya libre eleccion está pendiente. II. Su restauracion despues de la cautividad. III. El consejo de Dios en afligirla, y el mal y ruina que se le sigue quando no es castigada.

EN aquel dia Jehová visitará con su espada dura, grande, y fuerte, sobre el leviatan, serpiente rolliza, y ^asobre el leviatan, serpiente retuerta; y ^{matará} al ^bdragon que *está* en la mar.

² En aquel dia, ^cla viña de Hemer, ^dcantád de ella:

³ °Yo Jehová la guardo, cada momento la regaré: de noche y de dia la guardaré, porque *el enemigo* no la visite.

⁴ No hay en mi enojo: ¿quién me dará ^eespinas y cardos? En pelea pasara por ella, la encendiera juntamente.

5 **¿**O quién forzará ^ami fortaleza para ^bhacer conmigo paz, para hacer conmigo paz?

6 **¶** *Dias* vendrán, cuando Jacob ^bechará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la haz del mundo se henchirá de fruto.

7 **¶** *Si* ha sido herido, como quien le hirió? *Si* ha sido muerto, como los que le mataron?

8 **¶** Con medida la castigarás en sus metidas, aun cuando ^bsoplare con su viento recio en día de solano.

9 Por tanto de esta manera será purgada la iniquidad de Jacob, y este *será* todo el fruto, apartamiento de su pecado, cuando tornare todas las piedras del altar, como piedras de cal desmenzadas; porque no se levanten los bosques, ni las imágenes del sol.

10 De otra manera la ciudad fortalecida *será* asolada: la morada será desamparada, y dejada como un desierto: ^aallí se apacentará el becerro, allí tendrá su majada; y acabará sus ramas.

11 Cuando sus ramas se sequen, y serán quebradas, mujeres vendrán á encenderla; porque ^aaquel no es pueblo de entendimiento. Por tanto su hacedor no habrá misericordia de él: ni se compadecerá de él el que ^ale formó.

12 Y acontecerá en aquel día, que aventará Jehová desde la ribera del río hasta el río de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis congregados uno á uno.

13 ^aAcontecerá también en aquel día, ^aque será tañido con gran voz de trompeta; y vendrán, los que habian sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habian sido echados en tierra de Egipto, y adorarán á Jehová en el monte santo en Jerusalem.

CAPITULO XXVIII.

La asolacion del reino de las diez tribus. II. El pecado de Judá, escarneo de la palabra de Dios y de su ley, por el cual Dios promete reformation por su Mesías en los doctos de su pueblo, y amenaza con rigorosísimo castigo á los rebeldes. III. Porque no con igual juicio castiga Dios á los unos y á los otros: ni la afliccion de su iglesia durará hasta destruirla del todo.

AY de ^ala corona de soberbia, de los borrachos de Efraim, y de

la flor caduca de la ^bhermosura de su gloria, que *está* sobre la cabeza, del valle fértil, oprimidos del vino!

2 He aquí que la valentía, y la fortaleza de Jehová *viene* ^ccomo turbion de granizo, y como torbellino trastornador, como ímpetu de recias aguas que salen de madre, que con fuerza derriba á tierra.

3 Con los piés será hollada ^dla corona de soberbia de los borrachos de Efraim.

4 Y será la ^eflor caduca de la hermosura de su gloria, que *está* sobre la cabeza del valle fértil, como la breva temprana, que *viene* primero que los otros frutos del verano, la cual, en viéndola el que la ve, en teniéndola en la mano, se la traga.

5 **¶** En aquel día Jehová de los ejércitos será por corona de gloria, y diadema de hermosura á los residuos de su pueblo:

6 Y por espíritu de juicio al que se sentare sobre la *silla* del juicio; y por fortaleza á los que harán retraer la batalla hasta la puerta.

7 Mas tambien estos ^ferraron con el vino, y con la sidra se entontecieron. ^gEl sacerdote y el profeta, erraron con la sidra, fueron trastornados del vino, entontecieronse con la sidra, erraron en la vision, tropezaron en el juicio.

8 Porque todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no *haber* lugar.

9 **¿**A quién se enseñará ciencia, ó á quién se hará entender doctrina? **¿**á los quitados de la leche? **¿**á los arrancados de los pechos?

10 Porque mandamiento tras mandamiento, mandamiento tras mandamiento: renglon tras renglon, renglon tras renglon: *un* poquito allí, *otro* poquito allí:

11 Porque con labios ⁱtartamudos, y en lengua extraña hablará á este pueblo,

12 A los cuales él dijo: Este es el reposo: dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; y no quisieron oír.

13 Serles ha pues la palabra de Jehová: Mandamiento tras mandamiento, mandamiento tras mandamiento: renglon tras renglon,

b Ver. 4.

c Cap. 20. 20. Eze. 13. 11.

d Ver. 1.

e Ver. 1.

f Prov. 20. 1. Os. 4. 11.

g Cap. 56. 10. 12.

h Jer. 6. 10.

i 1 Cor. 14. 21.

a Cap. 22. 4. Job. 22. 21.

b Cap. 27. 31. Os. 14. 2, 6.

c Job. 27. 6. Sal. 6. 1. Jer. 10. 24. y 36. 11. y 46. 28. 1 Cor. 10. 17. 1 Sal. 78. 38.

d Eze. 37. 2. y 32. 14.

e Deut. 32. 28. Cap. 1. 3. Jer. 8. 7.

f Deut. 32. 18. Cap. 42. 1, 7. y 44. 2, 21. 24.

g Cap. 2. 11.

h Mat. 24. 31. Rev. 11. 15.

i Ver. 2.

renglon tras renglon: *un* poquito allí, *otro* poquito allí, que vayan, y caigan por las espaldas, y se desmenuecen, y se enreden, y sean presos.

14 Por tanto varones burladores, que estáis enseñoreados sobre este pueblo que está en Jerusalem, oíd la palabra de Jehová.

15 Porque habéis dicho: Concier-to tenemos hecho con la muerte, y con la sepultura: hicimos acuerdo, *que* cuando pasare el turbion del azote, no llegará á nosotros; ^k porque pusimos nuestra acogida en mentira, y en falsedad nos esconderémos.

16 Por tanto el Señor Jehová dice así: He aquí que yo fundo en Sion *una* piedra, piedra de fortaleza, de esquina, de precio, de cimiento cimentado: el que creyere, no se apresure.

17 Y ajustaré el juicio á cordel, y á nivel la justicia; y granizo barrerá la *macogida* en mentira, y aguas arroyarán el escondrijo.

18 Y anularse ha vuestro concier-to con la muerte; y vuestro acuerdo con la sepultura no será firme: cuando pasare el turbion del azote seréis de él hollados.

19 Luego que comenzare á pasar, él os arrebatará; porque de mañana de mañana pasará, de día y de noche; y será que el espanto solamente haga entender lo oído.

20 Porque la cama es angosta, que no basta; y la cubierta estrecha para recoger.

21 Porque Jehová se levantará, como en el monte ^aPerazim, y como en el valle de ^bGabaon se enojará para hacer su obra, ^csu extraña obra; y para hacer su operacion, su extraña operacion.

22 Por tanto no os burléis ahora, porque no se arrecien vuestros castigos; porque ^dconsumacion y acabamiento sobre toda la tierra he oído del Señor Jehová de los ejércitos.

23 ¶ Estád atentos, y oíd mi voz: estád atentos, y oíd mi dicho.

24 ¿Arará todo el día el que ara para sembrar? ¿romperá, y quebrará los terrones de la tierra?

25 ¿Después que hubiere igualado su haz, no derramará el ajenuz, sembrará el comino, pondrá el trigo por su orden, y la cebada en su señal, y la avena en su término?

26 Porque su Dios le enseña para saber juzgar, y le instruye,

27 Que el ajenuz no se trillará con trillo, ni sobre el comino rodará rueda de carreta: mas con *un* palo se sacude el ajenuz, y el comino con *una* vara.

28 El pan se trilla: mas no perpetuamente lo trillará, ni lo molerá con la rueda de su carreta, ni lo quebrantará con los dientes *de su trillo*.

29 Aun *hasta* esto salió de Jehová de los ejércitos, ^epara hacer maravilloso el consejo, y engrandecer la sabiduría.

CAPITULO XXIX.

Profetizase á Jerusalem su destruccion á causa de su ceguera, obstinacion y menosprecio á las amenazas de Dios: queriendo todavía quedarse con el título de pueblo de Dios, reteniéndole con honrar á Dios, no por el precepto de su palabra ni con fe verdadera, mas por sus invenciones y con hipocresia. II. Este pecado amenaza Dios que castigará en ellos, allende de los castigos dichos, con privarles del todo de verdadera sabiduría, y con totalidad de espíritu. III. Contra los que negaban la divina providencia. IV. En remedio de todo se promete la venida del Mesias, el cual daría sabiduría y libertad á su pueblo.

¡**A**Y ^ade Ariel, ciudad ^bdonde habitó David! Añadid un año á otro: los corderos cesarán.

2 Porque pondré á Ariel en apretura, y será desconsolada y triste; y será á mí como Ariel.

3 Porque asentaré campo contra tí en redor, y combatirte he con ingenios; y levantaré contra tí baluartes.

4 Entónces serás humillada: hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y será tu voz ^cde la tierra, como *voz* de pítón, y tu habla murmurará del polvo.

5 Más el estrépito de tus ^dextrangeros será como polvo menudo, y la multitud de los fuertes ^ecomo tamo que pasa; y será repentinamente, ^fen un momento.

6 De Jehová de los ejércitos ^gserás visitada con truenos, y con terremotos, y con gran ruido, con torbellino, y tempestad, y llama de fuego consumidor.

^k Am. 2. 4.

ⁱ Gfm. 40. 24.
Sal. 118. 22.
Mat. 21. 42.
Act. 4. 11.
Rom. 9. 33.
1. Cor. 10. 11.
1. Ped. 2. 6.
7. 8.

^m Ver. 15.

^a 2 Sam. 5. 20.
1. Cron. 14.
15.
^b Jos. 10. 10.
12.
^c 2 Sam. 5. 25.
1. Cron. 14.
16.
^d Lam. 3. 50.

^e Cap. 10. 22.
23.
Dan. 9. 27.

^f Sal. 92. 6.
Jer. 32. 19.

^g Eze. 43. 15.
16.
^h 2 Sam. 5. 3.

ⁱ Cap. 8. 19.

^j Cap. 25. 5.

^k Job 21. 18.
Cap. 17. 13.

^l Cap. 30. 13.

^m Cap. 38. 23.
30. 30.

7 ^h Y será como ¹ sueño de vision de noche la multitud de todas las naciones, que pelearán contra Ariel, y todos los que pelearán contra ella, y sus ingenios, y los que la pondrán en apretura.

8 ^k Será pues como el que sueña que tiene hambre, y parece que come: mas cuando se despierta, su alma *está* vacía; y como el que sueña que tiene sed, y parece que bebe: mas cuando se despierta, hállese cansado, y su alma *todavía* sedienta: así será la multitud de todas las naciones que pelearán contra el monte de Sion.

9 Entontecéos, y entonteced: cegáos, y cegad: ¹ emborracháos, ^m y no de vino: titubead, y no de sidra.

10 Porque ⁿ Jehová extendió sobre vosotros espíritu de sueño, y ^o cerró vuestros ojos: cubrió *de sueño* vuestros profetas, y vuestros principales ^p videntes.

11 Y es á vosotros toda vision, como palabras ^q de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Leed ahora esto; ^r dirá: No puedo, porque está sellado.

12 Y si se diere el libro al que no sabe leer, y se le diga: Leed ahora esto; él dirá: No sé leer.

13 ¶ Dice pues el Señor: ^s Porque este pueblo de su boca se acercó, y de sus labios me honra, mas su corazon alejó de mí, y su temor para conmigo fué enseñado por ^t mandamiento de hombres:

14 ^u Por tanto he aquí que yo volveré á hacer admirable este pueblo con milagro espantoso; ^v porque la sabiduría de sus sabios se perderá, y la prudencia de sus prudentes se desvanecerá.

15 ¶ Y á de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo! y son sus obras en tinieblas, ^y dicen: ¿Quién nos ve, ó quién nos conoce?

16 Vuestra subversion ciertamente será como el barro del ollero. ^z La ^a obra dirá de su hacedor: No me hizo; y el vaso dirá del que le obró: No entendí?

17 ^b No será tornado de aquí aun poquito poquito el ^b Líbano en Car-

melo, y el Carmelo no será estimado por bosque?

18 ¶ Y ^c en aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro; y los ojos de los ciegos verán de la oscuridad, y de las tinieblas.

19 Entónces ^d los humildes crecerán en alegría en Jehová; y los ^e pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel.

20 Porque el violento será acabado, y el ^f escarnecedor será consumido; y serán talados todos los que ^g madrugaban á la iniquidad;

21 Los que hacían pecar al hombre en palabra; los que ^h armaban lazo al que reprendía en la puerta, y torcieron lo justo ⁱ en vanidad.

22 Por tanto así dice Jehová á la casa de Jacob, ^k el que redimió á Abraham: No será por ahora confuso Jacob ni sus faces se pararán amarillas:

23 Porque verá sus hijos, ^l obra de mis manos en medio de sí, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel:

24 Y los ^m errados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina.

CAPITULO XXX.

Amenaza Dios á su pueblo con total ruina, porque dejando de confiar en él, ponía toda su confianza contra los Babilonios en Egipto, cuya amistad procuraba con presentes, etc. Item, por no haber querido oír á los piadosos profetas que le amonestaban lo contrario.

II. Despues de esta ofeccion promete Dios de haber misericordia de su pueblo, enviándole libertad de su cautividad, y singularmente su Mesias, que recogerá su pueblo, les dará verdadero gozo, eficaz enseñamiento, repurgará la idolatría, aumentará la prosperidad y la luz en su pueblo. III. Vuelve á la promesa de la reducción del pueblo de la cautividad de Babilonia con singular alegría, y con ruina de Babilonia y de todos los enemigos del pueblo de Dios.

^y **A** Y de los hijos que se apartan, dice Jehová, ^a para hacer consejo, y no de mí: para cubrirse con cobertura, y no por mi Espíritu, ^b añadiendo pecado á pecado!

2 ^c Pártense para descender á Egipto, y no ^d han preguntado mi boca: para fortificarse con la fuerza de Faraon, y poner su esperanza en la sombra de Egipto.

3 ^e Mas la fortaleza de Faraon se os tornará en vergüenza, y el am-

^h Cap. 37. 35.
ⁱ Job. 20. 8.

^k Sal. 75. 20.

^l Véase
Cap. 28. 7, 8.
^m Cap. 31. 21.

ⁿ Rom. 11. 8.

^o Sal. 60. 23.
Cap. 6. 10.

^p I Sam. 9. 9.

^q Cap. 8. 16.

^r Dan. 12. 4.
Rev. 5. 1-5,
9. y 6. 1.

^s Eze. 33. 31.
Mat. 14. 8, 9.
Mar. 7. 6, 7.

^t Col. 2. 22.

^u Hab. 1. 5.

^v Jer. 49. 7.
Abd. 2.
I Cor. 1. 20.

^y Cap. 30. 1.

^z Sal. 94. 7.

^a Cap. 45. 9.
Rom. 9. 20.

^b Cap. 52. 15.

^c Cap. 35. 5.

^d Cap. 61. 1.

^e Sant. 2. 5.

^f Cap. 28. 14,
22.

^g Miq. 2. 1.

^h Am. 5. 10,
12.

ⁱ Prov. 28. 21.

^k Jos. 24. 3.

^l Cap. 19. 25.
y 43. 11. y
10. 21.
Efes. 2. 10.

^m Cap. 28. 7.

^a Cap. 20. 15.

^b Deut. 20. 13.

^c Cap. 31. 1.

^d Núm. 37. 21.
Jos. 9. 14.
I Reyes 22.
Jer. 21. 2. y
42. 2, 20.

^e Cap. 20. 5.
Jer. 37. 5, 7.

paro en la sombra de Egipto en confusion.

¹Cap. 19. 11.

4 Porque fueron sus príncipes á 'Zoan, y sus embajadores vinieron á Hanes.

²Jer. 2. 36.

5 Todos se ^aavergonzarán con el pueblo *que* no les aprovechará, ni les ayudará, ni les traerá provecho: ^aantes *les será* para vergüenza, y aun *para confusion*.

³Cap. 57. 9.
Os. 8. 13. y
12. 1.

6 ^bCarga de las bestias del mediodía. Por tierra de afliccion y de angustia: leones y leonas en ella, ¹basilisco y áspid volador: llevando sobre hombros de bestias sus riquezas, y sus tesoros sobre corcobas de camellos, á pueblo que no les aprovechará.

¹Deut. 8. 15.

7 ^kCiertamente Egipto en vano y por demas dará ayuda: por tanto yo le dí voces; que se reposase en ¹su fuerza.

¹Jer. 37. 7.

8 Vé pues ahora, y ^mescribe esta *vision* en una tabla delante de ellos, y escúlpela en libro, para que quede hasta el postrero día para siempre, por todos los siglos:

¹Jer. 15.
Cap. 7. 4.

²Hab. 2. 2.

9 Que ⁿeste pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová:

³Deut. 32. 20.
Cap. 1. 4.
Ver. 1.

10 ^oQue dicen á los que ven: No veais; y á los profetas: No nos profeticéis lo recto, ^pdecídnos halagos, profetizad errores:

⁴Jer. 11. 21.
Am. 2. 12. y
7. 13.
Miq. 2. 6.

⁵1 Reyes 22.
13.
Miq. 2. 11.

11 Dejád el camino, apartáos de la senda, hacéd apartar de nuestra presencia el Santo de Israel.

12 Por tanto el Santo de Israel dice así: Porque desachasteis esta palabra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y sobre ella estriabasteis:

⁶Jer. 62. 3.

13 Por tanto este pecado os será como ^a*pared* abierta que se va á caer, *y como* corcoba en muro alto, cuya caída ^vviene súbita, y repentinamente.

⁷Cap. 29. 5.

14 Y ^aquebrarle ha como quebrantamiento de vaso de olleros, *que* sin misericordia le hacen pedazos: ni entre los pedazos se halla *un* tiesto para traer fuego del hogar, ó para coger agua de *una* poza.

⁸Sal. 2. 9.
ver. 19. 11.

15 Porque así dijo el Señor Jehová, el Santo de Israel: ¹En descanso, y en reposo seréis salvos:

¹Jer. 7.
Cap. 7. 4.

en quietud, y en confianza, será vuestra fortaleza; y ⁿno quisisteis.

⁹Mat. 23. 37.

16 Mas dijisteis: No; ^aantes con caballos huiremos: por tanto *vosotros* huiréis. Sobre ligeros cabalgaremos: por tanto serán *más* ligeros vuestros perseguidores.

¹⁰Lev. 26. 9.
Deut. 28. 25.
1. 32. 39.
Jos. 23. 10.

17 ^aUn millar *huirá* á la amenaza de uno: á la amenaza de cinco *vosotros* todos huiréis, hasta que quedéis como mástil en la cumbre del monte, y como bandera sobre cabeza.

18 ¹Por tanto Jehová ^sesperará para haber misericordia de vosotros; y por tanto será ensalzado, teniendo de vosotros piedad; porque Jehová *es* Dios de juicio: ^vbienaventurados todos los que á él esperan.

¹¹Sal. 2. 12. y
24. 8.
Prov. 16. 20.
Jer. 17. 7.

19 Ciertamente pueblo ^amorará en Sion, *y* en Jerusalem: nunca más llorarás: el que tiene misericordia, tendrá misericordia de tí: á la voz de tu clamor, en oyendo te responderá.

¹²Cap. 65. 9.

20 Mas daros ha el Señor ^apan de congoja, y agua de angustia: ^btus enseñadores nunca más te serán quitados, mas tus ojos verán tus enseñadores.

¹³1 Reyes 22.
37.
Sal. 127. 2.
1. Sal. 74. 9.
Am. 6. 11.

21 Entónces tus oídos oirán á tus espaldas palabra que diga: Este *es* el camino, andad por él; porque no ^eechéis á la mano derecha, y porque no echéis á la mano izquierda.

¹⁴Jos. 1. 7.

22 Entónces ^aprofanarás la cobertura de tus esculturas de plata, y la vestidura de tu vaciadio de oro; y apartarlas has como *trapo manchado* de menstroio; ^vy decirles has: Sal fuera.

¹⁵2 Crón. 31.
1.
Cap. 2. 20. y
31. 7.

¹⁶Os. 14. 8.

23 ¹Entónces dará lluvia á tu sementera, cuando sembrares la tierra; y pan del fruto de la tierra; y será fértil y grueso; y tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en anchas dehesas.

¹⁷Mat. 6. 38.
1 Tim. 4. 8.

24 Tus bueyes, y tus asnos que labran la tierra, comerán limpio grano, el cual será aventado con pala y zaranda.

25 Y habrá sobre todo monte alto, y ^ssobre todo collado subido rios, corrientes de aguas, el día de la gran matanza, cuando caerán las torres.

¹⁸Cap. 2. 14.
15. y 44. 3.

26 Y ^h la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como luz de siete días, el día que soldará Jehová la quebradura de su pueblo, y curará la llaga de su herida.

27 ¶ He aquí que el nombre de Jehová viene de lejos: su rostro encendido, y grave de sufrir: sus labios llenos de ira, y su lengua como fuego que consume;

28 Y ⁱ su espíritu, como arroyo que sale de madre: ^k partirá hasta el cuello, para zarandar las naciones con zaranda de vanidad; y ^l poner freno que haga errar en las mejillas de los pueblos.

29 Vosotros tendréis canción, como en noche, ^m en la cual se celebra pascua, y alegría de corazón, como el que va con flauta, para venir ⁿ al monte de Jehová, al Fuerte de Israel.

30 ^o Y Jehová hará oír la potencia de su voz; y hará ver el descendimiento de su brazo con furor de rostro, y llama de fuego consumidor, con disipación, con avenida, y ^p piedra de granizo.

31 Porque Asur que hirió con palo, ^q con la voz de Jehová será ^r quebrantado.

32 Y en todo ^{mal} paso habrá madero fundado, el cual Jehová hará hincar sobre él con tamboriles, y vihuelas, y con batallas de ^s altura peleará contra ella.

33 ^t Porque Tofet está disputada desde ayer: para el rey también está aparejada: á la cual ahondó y ensanchó: su hoguera de fuego, y mucha leña: soplo de Jehová, como arroyo de azufre, que la enciende.

CAPITULO XXXI.

Es el mismo argumento del capítulo precedente.

1 ^u AY de los que ^v descenden á Egipto por ayuda; y ^w confían en caballos, y en carros ponen su esperanza, porque son muchos, y en caballeros, porque son valientes; y no miraron al Santo de Israel, ^x ni buscaron á Jehová!

2 Mas él también es sabio para guiar el mal, ni ^y hará mentirosas sus palabras. Levantarse ha pues contra la casa de los malignos, y

contra el auxilio de los obradores de iniquidad.

3 Y los Egipcios ^z hombres son, no Dios; y sus caballos, carne, y no espíritu: de manera que en extendiendo Jehová su mano, caerá el ayudador, y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán á una.

4 ¶ Porque Jehová me dijo á mí de esta manera: ^{aa} Como el leon, y el cachorro del leon, brama sobre su presa, contra el cual si es allegada cuadrilla de pastores, por las voces de ellos no temerá, ni se acobardará por su tropel: ^{ab} así Jehová de los ejércitos descenderá á pelear por el monte de Sion, y por su collado.

5 ^b Como las aves que vuelan, así amparará Jehová de los ejércitos á Jerusalem, ^c amparando, librando, pasando, y salvando.

6 Convertíos al que habéis ^d profundamente rebelado, ^e ¡ hijos de Israel.

7 Porque en aquel día ^f arrojará el hombre los ídolos de su plata, y los ídolos de su oro, que os hicieron vuestras manos ^g pecadoras.

8 Entónces ^h caerá el Asur por espada, no de varón; y espada, no de hombre, le consumirá; y huirá de la presencia de la espada, y sus mancebos serán tributarios.

9 Y de miedo se ⁱ pasará á su fortaleza; y sus príncipes tendrán pavor de la bandera, dice Jehová, cuyo fuego ^j está en Sion, y su horno en Jerusalem.

CAPITULO XXXII.

En la persona del rey Ezequías es prometida y profetizada la venida del Mesías, su ministerio y efectos para con su pueblo acomodados á la humana miseria. II. De pasada describe singularmente la condición del avaro, el cual con la luz del evangelio será conocido. Es ejemplo particular de que toda hipocresía de virtud será descubierta. III. Vuelve á intinar la cautividad de Babilonia, después de la cual se seguiría libertad, y la publicación del evangelio con sus efectos.

1 ^k E aquí que para justicia reinará ^l rey, y príncipes presidirán para juicio.

2 Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y como ^m acogida contra el turbión, como riberas de aguas en ⁿ tierra de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa.

^h Cap. 60. 19.
²

¹ Cap. 11. 4.
² T. 2. 8.
³ Cap. 8. 8.

¹ Cap. 37. 23.

³ Sal. 42. 4.

³ Cap. 2. 3.

^o Cap. 29. 6.

⁷ Cap. 28. 2.
⁸ y 22. 19.

⁹ Cap. 37. 36.
¹⁰ Cap. 10. 3.
¹¹ 24.

¹² Cap. 11. 15.
¹³ y 19. 16.

¹⁴ Jer. 7. 31. y
¹⁵ 6. etc.

¹⁶ Cap. 39. 2. y
¹⁷ 36. 6.
¹⁸ Eze. 17. 15.
¹⁹ Sal. 20. 7.
²⁰ Cap. 36. 5.

²¹ Dan. 9. 13.
²² Os. 7. 7.

JNúm. 23. 19.

²³ Sal. 146. 3.
²⁴

²⁵ Os. 11. 10.
²⁶ Am. 3. 8.

²⁷ Cap. 42. 13.

²⁸ Deut. 32.
²⁹ Sal. 91. 4.

³⁰ Sal. 37. 46.

³¹ Os. 9. 9.

³² Cap. 2. 30. y
³³ 30. 22.

³⁴ 1 Reyes 12.
³⁵ 30.

³⁶ Véase
³⁷ 2 Reyes 19.
³⁸ 35. 9.
³⁹ Cap. 37. 36.

⁴⁰ Cap. 37. 37.

⁴¹ Sal. 45. 1.
⁴² etc.
⁴³ Jer. 23. 5.
⁴⁴ Os. 3. 5.
⁴⁵ Zac. 9. 9.

⁴⁶ Cap. 4. 6. y
⁴⁷ 23. 4.

3 No se cegarán entónces °los ojos de los que ven, y los oídos de los que oyen oirán.

4 Y el corazón de los tontos entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos será desenvuelta para hablar claramente.

5 ¶ El mezquino nunca más será llamado liberal, ni será dicho largo el avariento.

6 Porque el mezquino hablará mezquindades, y su corazón fabricará iniquidad para hacer la impiedad, y para hablar escarnio contra Jehová, dejando vacía el alma hambrienta, y quitando la bebida al sediento.

7 Cierta el avaro malas medidas tiene: él maquina pensamientos para enredar á los simples con palabras cautelosas, y para hablar en juicio *contra* el pobre.

8 Mas el liberal pensará liberalidades; y por liberalidades subirá.

9 ¶ Mujeres ^areposadas, levantaos: oid mi voz, confiadas, escuchad mi razón.

10 Días y años tendréis espanto, ó! confiadas; porque la vendimia faltará, y la cosecha no acudirá.

11 Temblad, ó! reposadas, turbaos, ó! confiadas: despojáos, desnadaos, ceñid los lomos.

12 Sobre los pechos eudecharán, sobre los campos deleitosos, sobre la vid fértil.

13 °Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinas y cardos; y aun sobre todas las casas de placer en la ciudad ^ade alegría.

14 ¶ Porque los palacios serán desiertos, la multitud de la ciudad cesará: las torres y fortalezas se tornarán cuevas para siempre, donde huelguen asnos monteses, y ganados hagan majada:

15 Hasta que sobre nosotros sea derramado ^bespíritu de lo alto, y el ^cdesierto se torne campo labrado, y el campo labrado sea estimado por bosque.

16 Y habitará el juicio en el desierto; y en el campo labrado asentará la justicia.

17 ^kY el efecto de la justicia será paz, y la labor de justicia reposo, y seguridad para siempre.

18 Y mi pueblo habitará en morada de paz, y en habitaciones de confianzas, y en refrigerios de reposo.

19 ^lY el granizo, cuando descendiere, ^mserá ⁿen los montes; y la ciudad será asentada en lugar bajo.

20 ¡O dichosos vosotros, los que sembráis sobre todas aguas, los que metéis pié de ^obuey y de asno!

CAPITULO XXXIII.

Habiendo de profetizar de la ceguera de Babilonia, comienza la plática por el castigo del tirano Nabucodonosor, y por oración por el pueblo calamitoso, entreponiendo algunos rumbos de consuelo con la profecía de la libertad. II. De tan horribles castigos no habrá quien escape sino los justos, cuyos legítimos frutos de justicia describe, y con la ocasión de la restitución de la patria les promete que verán la gloriosa vista del Mesías, y la restauración, renovación, y ampliación de su glorioso reino.

¡Y de tí, ^ael que saquéas, y nunca fuiste saqueado: el que haces deslealtad, y que nadie la hizo contra tí! ^bCuando acabares de saquear serás tu *tambien* saqueado; y cuando acabares de hacer deslealtad, se hará *tambien* contra tí.

2 O! Jehová, ten misericordia de nosotros, á tí ^cesperamos: *tú* que fuiste brazo de ellos en la mañana, sé tambien nuestra salud en tiempo de la tribulación.

3 Pueblos huyeron de la voz del estruendo: naciones fueron esparcidas, cuando tú te levantabas *contra ellas*.

4 Vuestra presa será cogida como cuando cogen pulgon: como cuando van á la langosta que anda en algun lugar.

5 ^dJehová será ensalzado, el cual mora en las alturas; *porque* hinchó á Sion de juicio y de justicia.

6 Y habrá firmeza de tus tiempos: fortaleza, saludes, sabiduría, y ciencia: el temor de Jehová *será* su tesoro.

7 He aquí que sus embajadores darán voces afuera: ^elos mensajeros de paz llorarán amargamente.

8 ^fLas calzadas serán deshechas, los caminantes cesarán: ^ganuló la alianza, aborreció las ciudades, tuvo los hombres en nada.

9 Enlutóse, enfermó ^hla tierra: el Líbano se avergonzó, y fué cortado: Saron fué tornado como

^a Cap. 29. 18.
y 33. 5, 6.

^a Am. 6. 1.

^c Cap. 34. 13.
Os. 9. 6.

^c Cap. 22. 2.

^c Cap. 27. 10.

^b Sal. 104. 30.
Joc. 2. 24.
^c Cap. 29. 17.
y 33. 2.

^a Sent. 3. 18.

^l Cap. 29. 20.

^m Zac. 11. 2.

^o Cap. 20. 14.

^a Cap. 21. 2.
Hab. 2. 8.

^b Rev. 13. 10.

^c Cap. 25. 9.

^d Sal. 97. 9.

^e 2 Reyes 18.
18. 37.

^f Jer. 5. 6.

^g 2 Reyes 18.
14. 15. 16. 17.

^h Cap. 24. 4.

desierto: Basan, y Carmelo fueron sacudidos.

10 ¹Ahora me levantaré, dice Jehová: ahora seré ensalzado, ahora seré engrandecido.

11 ^kConcebisteis bojaraseas, pariréis aristas: el sopro de vuestro fuego os consumirá.

12 Y los pueblos serán cal quemada: ^lespinas cortadas, serán quemadas con fuego.

13 Oid ^mlos que estáis léjos, lo que he hecho: conocéd los cercanos mi potencia.

14 Los pecadores se asombraron en Sion, espanto comprendió á los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?

15 El que ⁿcamina en justicias, el que habla rectitud, el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos de recibir cohecho, el que tapa su oreja por no oír sangres, el que ^ocierra sus ojos por no ver cosa mala:

16 Este habitará en las alturas: fortalezas de rocas *serán* su lugar de acogimiento: *á este* se dará su pan, y sus aguas serán ciertas.

17 Tus ojos verán al rey en su hermosura: verán la tierra que está léjos.

18 Tu corazon imaginará el espanto. ^p¿Qué es del escribano? ¿Qué es del pesador? ¿Qué es del que pone en lista las casas más insignes?

19 ^qNo verás aquel pueblo espantable, ^rpueblo de lengua oscura de entender, de lengua tartamuda que no le comprendas.

20 ^sVerás á Sion ciudad de nuestras solemnidades: tus ojos verán ^tá Jerusalem morada de quietud, tienda que no será desarmada: ^uni sus ^xestacas serán arrancadas, ni ninguna de sus cuerdas será rompida.

21 Porque ciertamente allí *será* fuerte á nosotros Jehová, lugar de riberas, de arroyos muy anchos: por el cual no andará galera, y por el cual no pasará grande navío.

22 Porque Jehová *será* nuestro juez, Jehová nuestro ^ydador de

leyes, ^zJehová *será* nuestro rey: el mismo nos salvará.

23 Tus cuerdas se aflojaron: no afirmaron su mástil, ni entesaron la vela: repartióse presa de muchos despojos: *hasta* los cojos arrebataron presa.

24 No dirá el morador: Estoy enfermo: ^ael pueblo que morare en ella *será* absuelto de pecado.

CAPITULO XXXIV.

Profetiza el castigo de Dios sobre los Idumeos y la destruccion de su tierra, para lo cual llama á todas las naciones como á espectáculo de justicia para que escarmienten.

NACIONES, ^aallegaos á oír; y escuchad, pueblos. ^bOiga la tierra, y lo que la hinche: el mundo, y todo lo que produce.

2 Porque Jehová está airado sobre todas las naciones, y enojado sobre todo el ejército de ellas: destruir las ha, y entregarlas ha al matadero.

3 Y los muertos de ellas serán echados por ahí, y de sus cuerpos *muertos* se levantará ^chedor; y los montes se desleirán por la *multitud* de su sangre.

4 Y ^dtodo el ejército de los cielos se corromperá, y ^eplegarse han los cielos como un libro; y ^ftodo su ejército caerá, como se cae la hoja de la parra, y como se ^gcae la de la higuera.

5 Porque en los cielos se embriagará ^hmi espada: he aquí que ⁱdescenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo de mi anatema.

6 Llena está de sangre la espada de Jehová, engrasada está de grosura de sangre de corderos y de cabritos, de grosura de riñones de carneros; ^kporque Jehová tiene sacrificio en Bosra, y grande matanza en tierra de Edom.

7 Y con ellos descenderán unicornios, y toros con becerros; y su tierra se emborrachará de sangre, y su polvo se engrasará de grosura.

8 Porque *será* día de ^lvenganza de Jehová: año de pagamientos en el pleito de Sion.

9 ^mY sus arroyos se tornarán en pez, y su polvo en azufre, y su tierra en pez ardiente.

10 No se apagará de noche ni de día, perpetuamente subirá ⁿsu hu-

¹Sal. 12. 5.

^kSal. 7. 14.
Cap. 33. 4.

^lCap. 9. 18.

^mCar. 49. 1.

ⁿSal. 15. 2. y
4. 4.

^oSal. 119. 37.

^p1 Cor. 1. 20.

^q2 Reyes 10.
32.
^rDeut. 28. 49.
50.
Jer. 5. 15.

^sSal. 48. 12.

^tSal. 46. 5. y
120. 1. 2.

^uCap. 37. 33.

^xCap. 54. 2.

^ySant. 4. 12.

^zSal. 89. 18.

^aJer. 50. 20.

^bSal. 49. 1.

^cDeut. 32. 1.

^dJoel 2. 20.

^eSal. 102. 26.
Eze. 32. 7. 8
Joel 2. 31. y
3. 13.
Mat. 24. 29.
2 Ped. 3. 10.
^fRev. 6. 14.
^gCap. 14. 12.
^hRev. 6. 13.

ⁱJer. 46. 10.
Jer. 49. 7.
Mal. 1. 4.

^kCap. 63. 1.
Jer. 49. 13.
Sof. 1. 7.

^lCap. 65. 4.

^mVtase
Deut. 29. 23.

ⁿRev. 14. 11.
y 13. 18. y
10. 3.

mo: °de generacion en generacion será asolada, para siempre nadie pasará por ella.

11 ^PY tomarla han en posesion el pelicano y el mochuelo, la lechuzza y el cuervo morarán en ella; y ^qextenderse ha sobre ella cordel de nada, y niveles de vanidad.

12 Llamarán á sus príncipes, príncipes sin reino: y todos sus grandes serán nada.

13 En sus alcázares crecerán ^respinas y hortigas, y cardos en sus fortalezas; y ^serán morada de dragones, y patio para los pollos de los avestruces.

14 Y las bestias monteses se encontrarán con los gatos cervales, y el fauno gritará á su compañero: lamia tambien tendrá allí asiento, y hallará reposo para sí.

15 Allí anidará el cuquillo, conservará sus ^huevos, y sacará sus pollos, y juntarlos ha debajo de sus alas. Tambien se juntarán allí buitres, cada uno con su compañera.

16 Preguntád de lo que está escrito en ^{el} libro de Jehová, y leed, si faltó alguno de ellos: ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y su mismo espíritu las congregó.

17 Y él les echó las suertes, y su mano les repartió con cordel: por tanto para siempre la tendrán por heredad, de generacion en generacion morarán allí.

CAPITULO XXXV.

Debajo de la figura de la reduccion del pueblo de Babilonia profetiza de la venida del Mesias para gozo perpetuo de los suyos: de la prosperidad de la Iglesia: de los efectos y señales maravillosos con que probará ser él el verdadero Mesias prometido de Dios, y esperado del mundo.

ALEGRARSE han el ^adesierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como lirio.

2 ^bFloreciendo florecerá, y tambien con gozo se alegrará, y cantará: honra del Líbano le será dada, hermosura de Carmelo, y de Saton. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro.

3 ^cConfortád á las manos cansadas: esforzád las rodillas que titubean.

4 Decid á los medrosos de corazón: Confortáos, no temáis: he aquí que vuestro Dios viene con venganza, con pago, el mismo Dios vendrá, y os salvará.

5 Entónces los ^aojos de los ciegos serán abiertos, y ^elos oídos de los sordos se abrirán.

6 Entónces el ^ccojo saltará como un ciervo, y la ^slengua del mudo cantará; porque ^baguas serán cavadas en el desierto, y arroyos en la soledad.

7 El lugar seco será *tornado* en estanque, y el secadal en manaderos de aguas: en la ^habitacion de dragones, en su cama, *será* lugar de cañas y de juncos.

8 Y habrá allí calzada y camino, y llamarse ha, Camino de santidad: no pasará por el *hombre* ^binmundo; y *habrá* para ellos en él quien vaya camino, de tal manera que los insensatos no yerren.

9 ^cNo habrá allí leon, ni bestia fiera subirá por él, ni se hallará ahí: para que caminen los redimidos.

10 Y los ^mredimidos de Jehová volverán, y vendrán á Sion con alegría; y gozo perpetuo *será* sobre sus cabezas; y retendrán al gozo y á la alegría, y huirá ⁿtristeza y gemido.

CAPITULO XXXVI.

Senaquerib monarca de Asiria envia campo sobre Jerusalem debajo de la conducta de Rabaces su capitan, el cual con amenazas y con blasfemias contra el Dios vivo, procura persuadir al pueblo que se den á su señor.

ACONTECIÓ en el año catorce ^adel rey Ezequías, que Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fuertes de Judá, y las tomó.

2 Y el rey de Asiria envió á Rabaces con grande ejército desde Laquis á Jerusalem al rey Ezequías. Y asentó el campo á los caños de la pesquera de arriba, en el camino de la heredad del batanero.

3 Y salió á él Eliacim, hijo de Helcias, mayordomo, y Sobna escriba, y Joá, hijo de Asaf, canceller.

4 A los cuales dijo ^bRabaces: Ahora pues diréis á Ezequías: El gran rey, el rey de Asiria, dice así:

*Mal. 1. 4.

*Cap. 14, 23.
*Sof. 2. 14.
Rev. 18. 2.

*2 Reyes 21.
13.
Lam. 2. 8.

*Cap. 32. 13.
Oe. 9. 6.

*Cap. 33. 21,
etc.

*Mal. 3. 16.

*Cap. 35. 12.

*Cap. 32. 15.

*Job 4. 3, 4.
Heb. 12. 12.

*Cap. 29. 18.
y 32. 3, 4, y
32. 7.
Mat. 9. 27,
etc. y 11. 5.
y 12. 25, y
26. 20, etc. y
27. 14.

*Mat. 11. 3.
Mar. 7. 32,
etc.

*Mat. 11. 5.
y 15. 30, y
27. 14.
Juan 5. 8, 9.
Act. 3. 2,
etc. y 9. 7, y
14. 8, etc.

*Cap. 32. 4.
Mat. 9. 32,
33, y 12. 22,
y 15. 30.

*Cap. 41. 18.
y 45. 19.
Juan 7. 28,
30.

*Cap. 34. 13.

*Cap. 52. 1.
Joel 3. 17.
Rev. 21. 27.

*Lev. 26. 6.
Cap. 11. 5.
Eze. 54. 25.

*Cap. 51. 11.

*Cap. 23. 8.
65. 19.
Lev. 7. 17, y
21. 4.

*2 Reyes 18.
13, 17.
2 Cron. 32. 1.

*2 Reyes 18.
15, etc.

¿Qué confianza es esta en que confías?

5 Yo dije ciertamente, palabras de labios, consejo, y fortaleza es *menester* para la guerra. Ahora pues, ¿en qué confías, que te rebelas contra mí?

6 He aquí que confías sobre este bordon de caña fragil, sobre Egipto: sobre el cual si alguien se recostare, entrarsele ha por la mano, y horadársela ha. Tal es Faraon, rey de Egipto, para con todos los que en él confían.

7 Y si me dijeres: En Jehová nuestro Dios confiamos: ¿No es este aquel cuyos excelsos y altares hizo quitar Ezequías; y dijo á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar adoraréis?

8 Ahora pues yo te ruego que des rehenes al rey de Asiria mi señor; y yo te daré dos mil caballos, si pudieres tú dar caballeros que cabalguen sobre ellos.

9 ¿Cómo pues harás volver el rostro de un capitán de los más pequeños siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto por sus carros y hombres de á caballo?

10 ¿Y por ventura vine yo ahora á esta tierra para destruirla sin Jehová? Jehová me dijo: Sube á esta tierra para destruirla.

11 Y dijo Eliacim, y Sobna, y Joá á Rabsaces: Rogámoste que hables á tus siervos en lengua de Siria, porque nosotros la entendemos; y no hables con nosotros en lengua Judaica, oyéndolo el pueblo que *está* sobre el muro.

12 Y dijo Rabsaces: ¿Envióme mi señor á tí y á tu señor, á que dijese estas palabras, ó á los hombres que están sobre el muro, para comer su estiércol, y beber su orina con vosotros?

13 Y paróse Rabsaces, y gritó á grande voz en lengua Judaica, diciendo: Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria.

14 El rey dice así: No os engañe Ezequías; porque no os podrá librar.

15 Ni os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente Jehová nos librará: no será entrega-

da esta ciudad en la mano del rey de Asiria.

16 No escuchéis á Ezequías; porque el rey de Asiria dice así: Haced conmigo bendicion, y salid á mí, ^a y coma cada uno de su viña, y cada uno de su higuera, y beba cada uno las aguas de su pozo;

17 Hasta que yo venga, y traspasaros he á una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas.

18 Mirád no os engañe Ezequías, diciendo: Jehová nos librará: ¿Libraron los dioses de las naciones de la mano del rey de Asiria cada uno á su tierra?

19 ¿Dónde está el dios de Emat, y de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvaim? ¿Libraron á Samaria de mi mano?

20 ¿Qué dios hay entre todos los dioses de estas tierras, que haya librado su tierra de mi mano, para que libre Jehová á Jerusalem de mi mano?

21 Callaron, y no le respondieron palabra, porque el rey se lo habia mandado así, diciendo: No le respondáis.

22 Vinieron pues Eliacim, hijo de Helcías, mayordomo, y Sobna escriba, y Joá, hijo de Asaf, canciller, á Ezequías, rotos sus vestidos, y contáronle las palabras de Rabsaces.

CAPITULO XXXVII.

El profeta Isaías consuela y esfuerza al rey Ezequías de parte de Dios contra las amenazas y blasfemias de Rabsaces. II. Senaquerib envía de nuevo á amenazar á Ezequías por cartas llenas de blasfemias contra Dios. III. Las cuales él abre delante de Dios, y le ora que defienda su honra. IV. Dios amenaza gravemente por el profeta al blasfemo Senaquerib y consuela al rey Ezequías y á su pueblo. V. En ejecución de las amenazas de Dios su ángel mata en el campo de Senaquerib 185,000 hombres en una noche; y vuelve él á su tierra es muerto por sus mismos hijos.

^a **A**CONTECIÓ pues que el rey Ezequías, oído esto, rompió sus vestidos, y cubierto de saco vino á la casa de Jehová.

2 Y envió á Eliacim mayordomo, y á Sobna escriba, y á los ancianos de los sacerdotes cubiertos de sacos á Isaías profeta, hijo de Amos.

3 Los cuales le dijeron: Ezequías dice así: Día de angustia, de re-
prension, y de blasfemia es este

Eze. 26, 6, 7.

2 Zac. 3, 10

^a 2 Reyes 18, 1, etc.

dia; porque los hijos han llegado hasta la rotura, y no hay fuerza en la que pare.

4 Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras de Rabšaces, al cual envió el rey de Asiria su señor á blasfemar al Dios vivo, y á reprehender con las palabras que oyó Jehová tu Dios: alza pues oración tú por los restos que han aun quedado.

5 Vinieron pues los siervos de Ezequías á Isaiás.

6 Y díjoles Isaiás: Diréis así á vuestro señor: Jehová dice así: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7 He aquí que yo doy en él *un* espíritu, y oirá *un* rumor, y volverse ha á su tierra; y yo haré que en su tierra caiga á cuchillo.

8 Vuelto pues Rabšaces halló al rey de Asiria, que batía á Lebna; porque ya había oído que se había apartado de Laquis.

9 ¶ Mas oyendo decir de Taraca, rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacerte guerra: en oyéndolo, envió mensajeros á Ezequías, diciendo:

10 Diréis así á Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu Dios, en quien tú confías, diciendo: Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria.

11 He aquí que tu oíste lo que hicieron los reyes de Asiria á todas las tierras, como las destruyeron: ¿escaparte has tú?

12 ¿Libraron los dioses de las naciones á los que destruyeron mis antepasados, á Gozan, y Haran, Rezef, y á los hijos de Eden, que moraban en Telasar?

13 ¿Dónde *está* el rey de ^b Hamat, y el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Ana, y de Hava?

14 ¶ Y tomó Ezequías las cartas de las manos de los mensajeros, y leyólas, y subió á la casa de Jehová, y extendiolas delante de Jehová.

15 Entónces Ezequías oró á Jehová, diciendo:

16 Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, tú *eres* Dios solo sobre

todos los reinos de la tierra: tú hiciste los cielos, y la tierra.

17 'Inclina, ó! Jehová, tu oído, y oye: abre, ó! Jehová, tus ojos, y mira, y oye todas las palabras de Senaquerib, el cual envió á blasfemar al Dios viviente.

18 Ciertamente, ó! Jehová, los reyes de Asiria destruyeron todas las tierras, y sus comarcas;

19 Y á los dioses de ellos pusieron en fuego; porque no eran dioses, mas obra de manos de hombre, madero y piedra; por eso los deshicieron.

20 Ahora pues, Jehová Dios nuestro, líbranos de su mano, para que todos los reinos de la tierra conozcan, que tú, ó! Jehová, eres solo.

21 ¶ Entónces Isaiás, hijo de Amos, envió á decir á Ezequías: Jehová Dios de Israel dice así: Acerca de lo que me rogaste de Senaquerib, rey de Asiria;

22 Esto es lo que Jehová habló de él: ¿Háteme menospreciado? ¿ha hecho escarnio de tí, ó! vírgen hija de Sion? ¿meneó su cabeza á tus espaldas, ó! hija de Jerusalem?

23 ¿A quién injuriaste, y á quién blasfemaste? ¿Contra quién alzaste tu voz, y alzaste tus ojos en alto? Contra el alto Santo de Israel.

24 Por mano de tus siervos denostaste al Señor, y dijiste: Yo con la multitud de mis carros subiré á las alturas de los montes, á las cuevas del Líbano: cortaré sus altos cedros, sus hayas escogidas: despues vendré á lo alto de su fin, al monte de su Carmelo.

25 Yo cavé, y bebí las aguas: con las pisadas de mis piés secaré todos los rios de munición.

26 ¿No has oído decir, que yo la hice de luengo tiempo, que yo la formé de dias antiguos? Ahora la he hecho venir, y será para destrucción de ciudades fuertes en montones de asolamiento.

27 Y sus moradores, cortos de manos, quebrantados, y avergonzados: serán grama del campo, y hortaliza verde: yerba de los tejados, que ántes de madura se seca.

^c Dan. 9. 18.

28 Tu estado, tu salida, y tu entrada, he entendido; y tu furor contra mí.

29 Porque te airaste contra mí, y tu estruendo ha subido á mis oídos: ^apondré pues mi anzuelo en tu nariz, y mi freno en tus labios, y hacerte he tornar por el camino por donde veniste.

30 Y esto te *será* por señal: Comerás *este* año lo que nace de suyo; y el año segundo *también* lo que nace de suyo; y el año tercero sembraréis, y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis el fruto de ellos.

31 Y lo que hubiere escapado de la casa de Judá, tornará á echar raiz abajo, y hará fruto arriba.

32 Porque de Jerusalem saldrán residuos, y del monte de Sion escapada. El ^czelo de Jehová de los ejércitos hará esto.

33 Por tanto así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella: no vendrá delante de ella escudo, ni será echado sobre ella baluarte.

34 Por el camino que vino, se tornará, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.

35 Y yo ^aampararé á esta ciudad para salvarla por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

36 ¶ Y salió el ^aángel de Jehová, é hirió ciento y ochenta y cinco mil en el campo de los Asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo *era* cuerpos de muertos.

37 Entónces Senaquerib rey de Asiria partiéndose se fué, y se tornó; é hizo su morada en Nínive.

38 Y acació, que estando orando en el templo de Nisroc su dios, Adramelec y Sarezar sus hijos le hirieron á cuchillo, y huyeron á la tierra de Armenia; y reinó en su lugar Asaradon su hijo.

CAPITULO XXXVIII.

El rey Ezequías cae enfermo de muerte: mas orando él, Dios por el profeta le promete salud, y le añade quince años de vida, y para certidumbre de la promesa Dios le da señal en el sol. II. Ezequías recibida la sanidad hace gracias á Dios con una canción en la cual recita su enfermedad, y el beneficio de la salud que recibió de Dios.

EN aquellos dias Ezequías cayó enfermo para morir, y vino á él Isaías profeta, hijo de Amos, y díjole: Jehová dice así: ^bOrdena de tu casa, porque tú morirás, y no vivirás.

2 Entónces Ezequías volvió su rostro á la pared, é hizo oracion á Jehová,

3 Y dijo: O! Jehová, ruégote que te ^aacuerdes ahora que he andado delante de tí en verdad, y en corazon perfecto, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro.

4 Y fué palabra de Jehová á Isaías, diciendo:

5 Vé, y dí á Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: Tu oracion he oído, y tus lagrimas he visto: he aquí que yo ^aañado á tus dias quince años.

6 Y de mano del rey de Asiria te libraré, y á esta ciudad; y á esta ciudad ^aampararé.

7 Y esto te *será* ^cseñal de *parte* de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho.

8 He aquí que yo vuelvo atras la sombra de los grados, que ha descendido en el reloj de Acaz por el sol, diez grados. Y el sol fué tornado diez grados atras, por los cuales habia ya descendido.

9 ¶ Escritura de Ezequías, rey de Judá, de cuando enfermó, y sanó de su enfermedad:

10 Yo dije en el cortamiento de mis dias: iré á las puertas de la sepultura: privado soy del resto de mis años.

11 Dije: No veré á JEHOVÁ, á JEHOVÁ ^een la tierra de los que viven: ya no veré más hombre con los moradores del mundo.

12 ^eMi morada ha sido movida, y traspasada de mí, como tienda de pastor. Corté mi vida como el tejedor: cortarme ha con la enfermedad: entre el dia y la noche me consumirás.

13 Contaba hasta la mañana. Como un leon molió todos mis huesos: de la mañana á la noche me acabarás.

14 Como la grulla, y como la

^a 2 Reyes. 20.
1, etc.
^b 2 Crón. 32.
24.
^c 2 Sam. 17.
23.

^e Neh. 13. 14

^a Cap. 37. 32

^c 2 Reyes. 20.
8, etc.
Cap. 7. 11.

^e Sal. 27. 13
y 116. 9.

^e Job 7. 6.

^a Cap. 30. 28.
L26. 38. 4.

^a 2 Reyes 19.
31.
Cap. 9. 7.

^c 2 Reyes 20.
6.
Cap. 38. 6.

^e 2 Reyes 19.
35.

golondrina me quejaba: ^hgemía como la paloma: alzaba en alto mis ojos: Jehová, violencia padezco, confórtame.

15 ¿Qué diré? El que me lo dijo, él mismo lo hizo. Andaré temblando con amargura de mi alma todos los días de mi vida.

16 Señor, aun á todos los que vivirán sobre ellos, *anunciaré* la vida de mi espíritu en ellos; y como me hiciste dormir, y *después* me has dado vida.

17 He aquí, amargura amarga para mí en la paz: mas á tí plugo *librar* mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.

18 Porque ^hel sepulcro no te glorificará, *ni* la muerte te alabará: ni los que descienden en el hoyo esperarán tu verdad.

19 El que vive, el que vive, este te glorificará, como yo hoy. ^hEl padre hará á los hijos notoria tu verdad.

20 Jehová para salvarme: por tanto cantarémos *nuestros salmos* en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida.

21 Dijo pues ^hIsaías: Tomen masa de higos, y pónganla en la llaga, y sanará.

22 Y ^hEzequías había dicho: ¿Qué señal *será* que tengo de subir á la casa de Jehová?

CAPITULO XXXIX.

Ezequías muestra con ostentación todos sus tesoros y grandeza á los embajadores del rey de Babilonia. II. Por lo cual es agriamente reprendido del profeta, y amenazado con la cautividad y calamidades del reino que después vinieron por los Babilonios; y él admite la sentencia de Dios.

EN ^haquel tiempo Merodac-baladan, hijo de Baladan, rey de Babilonia, envió cartas y presentes á Ezequías; porque había oído que había estado enfermo, y que había convalidado.

2 ^hY holgóse con ellos Ezequías, y enseñóles la casa de su tesoro, plata, y oro, y especierías, y ungüentos preciosos, y toda su casa de armas, y todo lo que se pudo hallar en sus tesoros: no hubo cosa en su casa, y en todo su señorio, que Ezequías no les mostrase.

3 ¶ Entonces Isaías profeta vino

al rey Ezequías, y díjole: ¿Qué dicen estos hombres, y de dónde han venido á tí? Y Ezequías respondió: De tierra muy léjos han venido á mí, de Babilonia.

4 Dijo entónces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado.

5 Entónces Isaías dijo á Ezequías: Oye palabra de Jehová de los ejércitos:

6 He aquí que vienen días ^cen que todo lo que hay en tu casa será llevado á Babilonia, y todo lo que tus padres han guardado hasta hoy: ninguna cosa quedará, dice Jehová.

7 De tus hijos, que hubieren salido de tí, y que engendraste, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

8 Y dijo Ezequías á Isaías: La palabra de Jehová que hablaste es ^abuena. Y dijo: A lo ménos haya paz y verdad en mis días.

CAPITULO XL.

Debajo de la figura de la reducción de la cautividad de Babilonia, es profetizada y prometida la venida del Mesías anunciada y precedida con la del bautista. II. Los efectos del evangelio, mostrar la vanidad de la carne, y dar la verdadera santidad y felicidad en Cristo, cuyo ministerio describe por la semejanza de un pinchero y diligente pastor. III. Mostrar la grandeza, soberanía, potencia, y bondad de Dios, y ofender y extirpar la idolatría.

CONSOLÁD, consolád á mi pueblo, dice vuestro Dios.

2 Hablad según el corazón de Jerusalem: decidle á voces que su tiempo es ya cumplido: que su pecado es perdonado: ^aque doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados.

3 ^bVoz que clama en el desierto: ^cBarred camino á Jehová, ^denderezad calzada en la soledad á nuestro Dios.

4 Todo valle sea alzado, y todo monte y collado se abaje, y ^elo torcido se enderece, y lo áspero se allane.

5 Y la gloria de Jehová se manifestará; y toda carne juntamente verá que la boca de Jehová *habló*.

6 ¶ Voz que decía: Dá voces. Y

^a Cap. 30. 11.

^h Job 7. 11. y 10. 1.

^h Sal. 6. 3. y 30. 9. y 88. 11. y 115. 17. Ecl. 9. 10.

^h Deut. 4. 9. y 6. 7. Sal. 78. 3. 4.

^h 2 Reyes 20. 7.

^a 2 Reyes 20. 8.

^a 2 Reyes 20. 12. etc.

^b 2 Crón. 32. 31.

^c Jer. 50. 5.

^d 1 Sam. 3. 18.

^a Véase Job 42. 10. Cap. 61. 7.

^b Mat. 3. 3. Mar. 1. 3. Luc. 3. 4. Juan. 1. 23. ^c Mat. 3. 1. ^d Sal. 68. 4. Cap. 43. 11.

^e Cap. 43. 2.

yo respondí: ¿Qué tengo de decir á voces? Toda carne yerba; y toda su gloria como flor del campo.

7 La yerba se seca, y la flor se cae; porque el viento de Jehová sopló en ella. Ciertamente yerba es el pueblo.

8 Sécase la yerba, cáese la flor: mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

9 Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion: levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalem: levanta, no temas. Dí á las ciudades de Judá: Ved aquí el Dios vuestro.

10 He aquí que el Señor Jehová vendrá con fortaleza, y su brazo se enseñoreará. He aquí que su salario viene con él, y su obra delante de su rostro.

11 Como pastor apacentará su rebaño: en su brazo cogerá los corderos, y en su sobaco los llevará: pastoreará suavemente las paridas.

12 ¶ Quién midió las aguas con su puño; y aderezó los cielos con su palmo; y con tres dedos apañó el polvo de la tierra; y pesó los montes con balanza; y los collados con peso?

13 Quién enseñó al Espíritu de Jehová, ó le aconsejó enseñándole?

14 ¿A quién demandó consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, ó le enseñó ciencia, ó le mostró la carrera de prudencia?

15 He aquí que las naciones son estimadas como la gota de un acetre; y como el orin del peso: he aquí que hace desaparecer las islas como un polvo.

16 Ni todo el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para sacrificio.

17 Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparacion serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es.

18 ¿A qué pues haréis semejante á Dios, ó qué imagen le compondréis?

19 El artífice aparea la imagen de talla: el platero la extiende el

oro, y el platero le funde cadenas de plata.

20 El pobre escoge para ofrecerle madera que no se corrompa: búscase un maestro sabio, que le haga una imagen de talla de manera que no se mueva.

21 ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿Nunca os lo han dicho desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó?

22 El está asentado sobre el globo de la tierra, cuyos moradores le son como langostas: él extiende los cielos como una cortina, tiéndelos como una tienda para morar.

23 El torna en nada los poderosos; y á los que gobiernan la tierra, hace como que no hubieran sido.

24 Como si nunca fueran plantados, como si nunca fueran sembrados, como si nunca su tronco hubiera tenido raíz en la tierra; y aun soplando en ellos se secan, y el torbellino los lleva como hojarascas.

25 Y á qué me haréis semejante para que sea semejante, dice el Santo?

26 Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quien creó estas cosas: él saca por cuenta su ejército: á todas llama por sus nombres: ninguna faltará por la multitud de sus fuerzas, y por la fortaleza de la fuerza.

27 ¿Por qué dices Jacob, y hablas Israel: Mi camino es escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio?

28 ¿No has sabido? ¿No has oído, que el Dios del siglo es Jehová, el cual creó los términos de la tierra? No se trabaja, ni se fatiga con cansancio; y su entendimiento no hay quien lo alcance.

29 El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.

30 Los mancebos se fatigan, y se cansan: los mozos cayendo caen:

31 Mas los que esperan á Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán las alas como águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.

Job 14. 2.
Sal. 103. 5. y
102. 11. y
105. 15.
Sant. 1. 10.
1 Ped. 1. 24.
- Sal. 103. 16.

Juan 12. 34.
1 Ped. 1. 23.

Cap. 50. 16.

Cap. 62. 11.
Rev. 22. 12.

Cap. 49. 10.
Eze. 34. 23.
y 37. 24.
Juan 10. 11.
Heb. 13. 20.
1 Ped. 2. 23.
5. 4.
Rev. 7. 17.

Prov. 30. 4.

Job 21. 25.
y 36. 22. 24.
Rom. 11. 34.
1 Cor. 2. 16.

Dan. 4. 35.

Sal. 62. 9.

Ver. 25.
Cap. 46. 5.
Act. 17. 29.

Cap. 41. 6. 7.
y 44. 12. etc.
Jer. 10. 3.
etc.

Cap. 41. 7.
Jer. 10. 4.

Sal. 10. 1.
Act. 14. 17.
Rom. 1. 13.
29.

Sal. 9. 8.
Sal. 104. 2.
Cap. 42. 5. y
44. 24. y 51.
15.
Jer. 10. 12.
Job 12. 21.
Sal. 107. 40.

Jer. 18.
Deut. 4. 15.
etc.

Sal. 147. 4.

Sal. 147. 5.
Rom. 11. 33.

Sal. 103. 5.

CAPITULO XLI.

Redarguye Dios y convence de vanidad á la idolatría, probando, por el establecimiento de su iglesia, y por la obra de la creación, y por la profecía cierta de las cosas por venir, que ha puesto en su pueblo, y por la singular providencia que de él tiene, ser el verdadero Dios, y los ídolos vanidad, por que nada de esto tienen y en materia sin materia, ó metal, etc., y en forma, hechuras de los mismos que los adoran, y en relación, para vanidad, confusión y vergüenza de los que los honran.

ESCUCHÁDME islas, y esfuér- cense los pueblos: alléguese, y entónces hablen: estemos juntamente á juicio.

2 ¿Quién despertó ¹del oriente la justicia, y le llamó para que le siguiese? ²entregó delante de él naciones, é hízole enseñorear de reyes: como polvo los entregó á su espada, y como hojaraseas arrebatadas á su arco.

3 Signiúelos, pasó en paz por camino por donde sus piés nunca habían entrado.

4 ¿Quién obró, é hizo? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo Jehová ¹primero, y yo mismo con los postreros.

5 Las islas vieron, y tuvieron temor: los términos de la tierra se espantaron: congregáronse, y vinieron.

6 Cada cual ¹ayudó á su cercano, y dijo á su hermano: Esfuérzate.

7 El carpintero animó al platero, y el que alisa con martillo al que batía en el yunque, diciendo: Buena es la soldadura. Y afirmólo con clavos, ²porque no se moviese.

8 Mas tú Israel, siervo mío, Jacob á quien ¹yo ²escogí, simiente de Abraham mi ³kamigo.

9 Porque te eché mano de los extremos de la tierra, y de sus principales te llamé, y te dije: Mi siervo serás tú; te escogí, y no te deseché.

10 ¹No temas, ²que yo soy contigo: no desmayes, que yo soy tu Dios: que te esfuuerzo: siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

11 He aquí que todos los que se enciñan contra tí, se ¹avergonzarán, y serán confusos: serán como nada: los que contigo contendieren, perecerán.

12 Mirarás por ellos, y no los hallarás: los que tienen contienda

contigo, serán como nada; y los que contigo tienen pendencia, como cosa que no es.

13 Porque yo Jehová ¹soy tu Dios, que te traba de tu mano derecha, y te dice: ²No temas, yo te ayudé.

14 No temas gusano de Jacob, apocados de Israel; yo te socorrí, dice Jehová, y tu Redentor el Santo de Israel.

15 He aquí que ¹yo te he puesto por trillo, trillo nuevo, lleno de dientes: trillarás montes, y molerás los has; y collados tornarás en tamo.

16 ¹Aventarlos has, y el viento los llevará, y el torbellino los esparcirá. Tu, empero, exultarás en Jehová: en el Santo de Israel te ²glorificarás.

17 Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, que no ¹hay: su lengua se secó de sed: yo Jehová los oí: ²yo el Dios de Israel no los desamparé.

18 En los ¹cabezos altos abriré ²rios, y fuentes en mitad de los llanos: tornaré el ³desierto en estanques de aguas; y la tierra seca en manederos de aguas.

19 Daré en el desierto cedros, espinos, arrayanes, y olivas: pondré en la soledad hayas, olmos, y álamos juntamente:

20 ¹Porque vean, y conozcan, y adviertan, y entiendan todos, que la mano de Jehová hace esto; y que el Santo de Israel lo creó.

21 Alegád por vuestra causa, dice Jehová: traed vuestros fundamentos, dice el Rey de Jacob.

22 ¹Traigán, y anunciemos lo que ha de venir: dígnanos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón; y sepamos su postrimería, y hacédnos entender lo que ha de venir.

23 ¹Dádnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros ²sois dioses: ó á lo menos ³hacéd bien ó mal, para que tengamos que contar, y juntamente nos maravillemos.

24 He aquí que ¹vosotros ²sois de nada, y vuestras obras de vanidad: abominación os escogió.

25 Del norte ¹le desperté, y vendrá:

* Zac. 2. 13.

* Cap. 46. 11.

* Véase Gén. 14. 14, etc. Ver. 25. Cap. 43. 1.

* Ver. 26. Gén. 14. 7. y 46. 10.

* Cap. 43. 10, y 44. 6. y 48. 12. Rev. 1. 17. y 22. 13.

* Cap. 40. 10. y 44. 12.

* Cap. 40. 10.

* Cap. 40. 20.

* Deut. 7. 6. y 10. 15. y 14. 2. Sal. 135. 4. Cap. 43. 1. y 44. 1. * 2 Crón. 20. 7. Sant. 2. 28.

* Ver. 17. 14. Cap. 43. 5.

* Deut. 31. 6. 8.

* Ex. 23. 22. Cap. 43. 24. y 46. 12. Zac. 12. 3.

* Ver. 10.

* Miq. 4. 13. 2 Cor. 10. 4. 5.

* Jer. 51. 2.

* Cap. 45. 25.

* Cap. 25. 6. 7. y 47. 10. y 48. 5. * Sal. 107. 35.

* Job 12. 9.

* Cap. 45. 21.

* Cap. 42. 9. y 44. 7. 8. y 45. 3. Juan 13. 13.

* Jer. 10. 5.

* Sal. 115. 8. Cap. 44. 9. 1 Cor. 8. 4.

del nacimiento del sol ^bllamará en mi nombre; ^cy vendrá *sobre* príncipes como *sobre* lodo, y como el ollero pisa el barro.

26 ^d¿Quién dió nuevas desde el principio, para que sepanos; y de antes, y diremos: Justo es? Cierito no hay quien lo anuncie, cierto no hay quien lo enseñe, cierto no hay quien oiga vuestras palabras.

27 Yo soy ^eel primero que ^fhe enseñado estas cosas á Sion, y á Jerusalem di la nueva.

28 ^gMiré, y no *habia* ninguno; y *pregunté* de estas cosas, y ningún consejero hubo: les pregunté, y no respondieron palabra.

29 ^hHe aquí, todos *son* iniquidad; y las obras de ellos nada: viento y vanidad sus vaciadizos.

CAPITULO XLII.

En la persona de Ciro libertador del pueblo Judáico de su cautividad de Babilonia, es descripta la persona del Mesias su ministerio y cualidades para él, de Espíritu de Dios, de mansedumbre, de constancia, etc., y en la libertad y reduccion del mismo pueblo, la libertad gloriosa y la restauracion de la iglesia y su prosperidad con la promulgacion del evangelio. 11. Reprende y avergüenza al pueblo Judáico de sus idolatrias, y por su rebelion, por las cuales le denuncia extremas calamidades.

HE aquí ^ami siervo, reclinarme he sobre él: escogido mio *en quien* mi alma ^btoma contentamiento: ^cpuse mi Espíritu sobre él, dará juicio á las naciones.

2 No clamará, ni alzará, ni hará oír su voz en las plazas.

3 No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare: sacará el juicio á la verdad.

4 No se causará, ni desmayará, hasta que ponga en la tierra juicio; y ^dlas islas esperarán su ley.

5 Así dice el Dios Jehová, ^eCreador de los cielos, y el que los extiende: ^fel que extiende la tierra y sus verduras: ^gel que da resuello al pueblo que *mora* sobre ella, y espíritu á los que por ella andan:

6 ^hYo Jehová te llamé en justicia, y por tu mano te tendré: guardar-te he, y ⁱponerte he por alianza de pueblo, por ^kluz de naciones:

7 ^lPara que abras ojos de ciegos; para que ^msaques presos de mazmorras, y de casas de prision á asentados en ⁿtinieblas.

8 Yo Jehová: este es mi nombre;

y á otro no daré ^omi gloria, ni mi alabanza á esculturas.

9 Las cosas primeras, he aquí, vinieron; y yo anuncio nuevas cosas: ántes que salgan á luz, yo os las haré notorias.

10 ^pCantad á Jehová cantar nuevo, su alabanza desde el fin de la tierra, ^qlos que descendéis á la mar, y lo que la hinche: islas, y los moradores de ellas.

11 Alcen *la voz* el desierto y sus ciudades, las aldeas *donde* habita Cedar: canten los moradores de la piedra, y desde las cumbres de los montes jubilen.

12 Den gloria á Jehová, y prediquen sus loores en las islas.

13 Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará zelo: gritará, ^rhará algazara, y esforzarse ha sobre sus enemigos.

14 Desde el siglo he callado, he tenido silencio, y héme detenido: daré voces como la que está de parto: asolaré y tragaré juntamente.

15 Tornaré en soledad montes y collados: haré secar toda su yerba: los rios tornaré en islas, y secaré los estanques.

16 Y guiaré los ciegos por camino que nunca supieron: hacerles he pisar por las sendas que nunca conocieron: delante de ellos tornaré las tinieblas en luz, y los rodeos en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé.

17 ^s¶ Serán ^ttornados atras, y serán avergonzados de vergüenza, los que confían en la escultura, y dicen al vaciadizo: Vosotros *sois* nuestros dioses.

18 O! sordos, oid; y ciegos, mirad para ver.

19 ^u¿Quién ciego, si no mi siervo? ¿Quién *tan* sordo como mi mensajero, á quien envío? ¿Quién ciego como el perfecto, y ciego como el siervo de Jehová,

20 Que ve muchas cosas, y ^vno advierte: que abre las orejas, y no para oír?

21 Jehová, zeloso por su justicia, magnificará la ley, y engrandecerla ha.

22 Por tanto este pueblo saqueado, y hollado: todos ellos han de

^a Ecl. 1. 2.
^b Jer. 2.

^c Cap. 43. 9.

^d Ver. 4.
^e Cap. 40. 3.

^f Cap. 42. 5.

^g Ver. 24.

^h Cap. 43. 10.
ⁱ Ecl. 3. 6, y 32. 15, y 33. 11.
^j Mat. 12. 18, 19, 20.
^k Ecl. 2. 7.
^l Mat. 3. 17.
^m Ecl. 3. 5.
ⁿ Ecl. 1. 6.
^o Cap. 11. 2.
^p Jer. 3. 24.

^q Gen. 48. 10.

^r Cap. 44. 24.
^s Jer. 12. 1.

^t Sal. 136. 6.

^u Act. 17. 25.

^v Cap. 45. 1.

^w Cap. 49. 6.

^x Cap. 49. 6.
^y Luc. 2. 32.
^z Act. 13. 47.

^{aa} Cap. 25. 5.

^{ab} Cap. 61. 1.
^{ac} Luc. 4. 18.
^{ad} 2 Tim. 2. 26.
^{ae} Heb. 2. 14, 15.

^{af} Cap. 9. 2.

^{ag} Cap. 48. 11.

^{ah} Sal. 33. 3. y 40. 3. y 98. 1.

^{ai} Sal. 107. 23.

^{aj} Cap. 31. 4.

^{ak} Sal. 67. 7.
^{al} Cap. 1. 20, y 44. 11. y 45. 16.

^{am} Cap. 43. 8.
^{an} Eze. 12. 2.
^{ao} Ysa. Juan 8. 28, 41.

^{ap} Rom. 2. 21.

ser enlazados en cavernas, y escondidos en cárceles: serán puestos á saco, y no habrá quien los libre: serán hollados, y no habrá quien diga: Restituíd.

23 ¿Quién de vosotros oirá esto, advertirá, y considerará al fin?

24 ¿Quién dirá á Jacob en presa, y entregó á Israel á saqueadores? ¿No fué Jehová? porque pecamos contra él, y no quisieron andar en sus caminos, ni oyeron su ley.

25 Por tanto derramó sobre él el furor de su ira, y fortaleza de guerra: ²púsole fuego de todas partes, y ³no lo conoció: y encendió en él, y no echó de ver.

CAPITULO XLIII.

Consuela y anima á los piadosos en medio de estas denunciaciões de tanta calamidad certificándoles de la buena colnada y amor de Dios, el cual los amparará en medio de todas ellas, y al fin los congregará de todas las naciones para que gocen de gloriosa libertad. II. Impone á la idolatría con el testimonio de su pueblo y de los maravillas que ha hecho en él, y las que promete hacer libertándole de la cautividad de Babilonia, donde los echo por sus pecados.

Y AHORA, así dice Jehová, ¹“Creador tuyo, ó! Jacob, y ²bformador tuyo, ó! Israel: No temas, ³porque yo te redimí: ⁴yo te puse nombre, mio *eres* tú.

2 “Cuando pasares por las aguas, ¹yo seré contigo; y en los rios, no te anegarán. Cuando ²pasares por el mismo fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en tí.

3 Porque yo Jehová Dios tuyo, Santo de Israel, Guardador tuyo: A Egipto ¹he dado por tu rescate; á Etiopía, y á Sabá por tí.

4 Porque en mis ojos fuiste de grande estima: fuiste honorable, y yo te amé; y daré hombres por tí, y naciones por tu alma.

5 ¹“No temas, porque yo soy contigo: del oriente traeré tu generacion, y del occidente te recogeré.

6 Diré al aquilon: Da acá; y al mediodía: No detengas: trae de lenguas tierras mis hijos, y mis hijas de lo postrero de la tierra:

7 Todos ¹llamados de mi nombre; y para gloria mia los ¹crié, los ²formé, y los hice:

8 “Sacando al pueblo ciego, que tiene ojos; y á los sordos, que tienen oídos.

9 “Congréguese juntamente todas las naciones, y júntese pueblos: “¿Quién de ellos hay que nos dé nuevas de esto, y que nos haga oír las cosas primeras? Presenten sus testigos, y serán sentenciados por justos: oigan, y digan verdad.

10 “Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y ¹mi siervo, que yo escogí: para que me conozcáis, y creais, y entendáis, que yo mismo soy: ²antes de mí no fué formado Dios, ni lo será despues de mí.

11 Yo, ¹yo Jehová; y fuera de mí no hay quien salve.

12 Yo anuncié, y salvé, é hice oír, y no hubo entre vosotros dios ¹extraño. Vosotros “pues sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios.

13 “Aun antes que *hubiera* dia, yo era; y no hay quien de mí mano escape: *si* yo hiciere, ¿quién lo ¹estorbará?

14 Así dice Jehová, Redentor vuestro, Santo de Israel: Por vosotros envié á Babilonia, é hice descender fugitivos todos ellos, y clamor de Caldeos en las naves.

15 Yo Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, Rey vuestro.

16 Así dice Jehová, el que ²da camino en la mar, y ¹senda en las aguas impetuosas.

17 Cuando él ¹b saca carro, y caballo, ejército y fuerza caen juntamente, para no levantarse: quedan apagados, como pábilo quedan apagados.

18 No os ¹acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis á memoria las cosas antiguas.

19 He aquí que yo hago ¹cosa nueva: presto saldrá á luz: ¿No la sabréis? Otra vez, ²pondré camino en el desierto, y rios en la soledad.

20 La bestia del campo me honrará, los dragones, y los pollos del avestruz; porque ¹daré aguas en el desierto, rios en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido.

21 “Este pueblo crié para mí, mis alabanzas contará.

22 Y no me invocaste á mí, ó! Jacob: antes en mí ¹te cansaste, ó! Israel.

² Reyes 26.

³ Os. 7. 9.

⁴ Cap. 42. 6.

⁵ Dan. 3. 25.

⁶ Ver. 1.

⁷ Ver. 21.

⁸ Cap. 44. 2.

⁹ Cap. 44. 6.

¹⁰ Sal. 62. 12.

¹¹ Sal. 3. etc.

¹² Deut. 31. 6.

¹³ Dan. 3. 25.

¹⁴ Ver. 21.

¹⁵ Prov. 11. 8.

¹⁶ Ver. 15.

¹⁷ Cap. 41. 10.

¹⁸ Sal. 44. 2.

¹⁹ Cap. 29. 23.

²⁰ Juan 3. 3.

²¹ 2 Cor. 5. 17.

²² Eze. 2. 10.

²³ Ver. 1.

²⁴ Cap. 6. 9. y

²⁵ Eze. 12. 2.

²⁶ Cap. 63. 10.

²⁷ Sant. 2. 7.

²⁸ Sal. 100. 3.

²⁹ Cap. 29. 23.

³⁰ Juan 3. 3.

³¹ 2 Cor. 5. 17.

³² Eze. 2. 10.

³³ Ver. 1.

³⁴ Cap. 6. 9. y

³⁵ Eze. 12. 2.

³⁶ Cap. 41. 21.

³⁷ 22. 35.

³⁸ Cap. 41. 8.

³⁹ Cap. 42. 1.

⁴⁰ y 35. 4.

⁴¹ Cap. 41. 4.

⁴² y 44. 6.

⁴³ Cap. 45. 22.

⁴⁴ Os. 13. 4.

⁴⁵ Deut. 32. 16.

⁴⁶ Sal. 51. 7.

⁴⁷ Cap. 44. 8.

⁴⁸ Ver. 10.

⁴⁹ Sal. 90. 2.

⁵⁰ Juan 8. 38.

⁵¹ Job 9. 12.

⁵² Cap. 14. 27.

⁵³ Ex. 14. 16.

⁵⁴ Sal. 77. 19.

⁵⁵ Cap. 31. 16.

⁵⁶ Jos. 3. 15, 16.

⁵⁷ Ex. 14. 4-9.

⁵⁸ 25.

⁵⁹ Jer. 16. 14.

⁶⁰ y 23. 7.

⁶¹ 22 Cor. 8. 17.

⁶² Rev. 21. 3.

⁶³ Ex. 17. 6.

⁶⁴ Num. 30. 11.

⁶⁵ Deut. 8. 15.

⁶⁶ Sal. 58. 16.

⁶⁷ Cap. 25. 6.

⁶⁸ y 41. 25.

⁶⁹ Cap. 48. 22.

⁷⁰ Sal. 102. 18.

⁷¹ Ver. 1. 7.

⁷² Luce. 1. 74.

⁷³ Eze. 1. 6.

⁷⁴ Mal. 1. 10.

23 ¹No me trajiste á mí los animales de tus holocaustos, ni me honraste á mí con tus sacrificios; no te hice servir con presente, ni te hice fatigar con perfume.

24 No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me hartaste con la grosura de tus sacrificios: ántes me hiciste servir en tus pecados, y en tus maldades me hiciste ^kfatigar.

25 Yo, yo soy el que ¹raigo tus rebeliones por amor ^mde mí; y ⁿno me acordaré de tus pecados.

26 Házme acordar, entremos en juicio juntamente: cuenta tú para abonarte.

27 Tu primer padre pecó, y tus enseñadores prevaricaron contra mí.

28 Por tanto yo ^oprofané los príncipes del santuario, ^py puse por anatema á Jacob, y á Israel por vergüenza.

CAPITULO XLIV.

Es el mismo argumento del capítulo precedente burlándose en el segundo miembro de la tontería de los idolátricos que no se avergüenzan de dar culto y adoración (enabuyera que sea) al ídolo que ellos mismos hicieron de metal, ó de un madero; parte del cual les sirvió para el fuego, etc. II. Exhorta á su pueblo que para guardarse de esta abominable locura, se acuerde de lo que ha hecho por él, de lo que le ha manifestado de sí, de las promesas que le tiene dadas de libertad, las cuales cumplirá por la mano de Ciro, y en lo figurado, por Cristo.

AHORA pues oye, ^aJacob, siervo mío, Israel, á quien yo escogí.

2 Así dice Jehová, Hacedor tuyo, ^by el que te formó desde el vientre: Ayudarte ha. No temas, siervo mío Jacob, el ^crecto á quien yo escogí:

3 Porque yo ^dderramaré aguas sobre el secadal, y ríos sobre la segura: derramaré mi Espíritu sobre tu generacion, y mi bendicion sobre tus renuevos;

4 Y brotarán como entre yerba, como sauces junto á las riberas de las aguas.

5 Este dirá: Yo soy de Jehová: el otro se llamará del nombre de Jacob. El otro escribirá con su mano: A Jehová: otro se pondrá por sobre nombre: De Israel.

6 ¶ Así dice Jehová, Rey de Israel, ^ey su Redentor, Jehová de los ejércitos: ^f'Yo el primero, y yo el postrero, y fuera de mí no hay Dios.

7 ^g¿Y ^hquién llamará como yo, y denunciará ántes esto, y me ordenará lo otro, desde que hice el pueblo del mundo? Anúncienles lo que viene de cerca, y lo que está por venir.

8 No temáis, ni os amedrentéis: ⁱ¿No te hice oír desde entónces, y te dije ántes lo que estaba por venir? Luego ^jvosotros sois mis testigos, que no ^khaya Dios si no yo; y que no haya fuerte, que yo no conozca.

9 ^lLos formadores de la escultura, todos ellos son vanidad, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y testigos de ellos ellos mismos, que ^mni ven, ni entienden: por tanto se avergonzarán.

10 ⁿ¿Quién formó á Dios? ^o¿y quién fundió escultura ^pque para nada es de provecho?

11 He aquí que todos sus compañeros serán ^qavergonzados; porque los mismos artífices son de los hombres. Todos ellos se juntarán, estarán, asombrarse han y avergonzarse han á una.

12 ^rEl herrero tomará la tenaza, obrará en las ascuas, darle ha forma con los martillos, obrará en ella con el brazo de su fortaleza: aunque ^sesté hambriento, y le falten las fuerzas, no beberá agua, aunque se desmaye.

13 El carpiintero tiende la regla, señalála con almagre, lábrala con los cepillos, dále figura con el compas, hácela á forma de varon, á semejanza de hombre hermoso, para estar en casa.

14 Cortarse ha cedros, y tomará encina y alcornoque, y esforzarse ha contra los árboles del bosque: plantará pino, que se erie con la lluvia.

15 El hombre ^tdespués se servirá de él para quemar, y tomará de ellos para calentarse: encenderá tambien ^uel horno, y cocerá panes: hará tambien un dios, y adorarle ha: fabricará un ídolo, y arrodillarse ha delante de él.

16 Parte de él quemará en el fuego, con ^votra parte de él comerá carne, asará asado, y hartarse ha: después se calentará, y dirá: O! calentádome he, fuego he visto.

¹ Am. 5. 23.

^a Cap. 1. 14.
Mal. 2. 17.
¹ Cap. 41. 22.
² 48. 9.
Jer. 50. 20.
Act. 3. 19.
³ Eze. 36. 22, etc.
⁴ Cap. 1. 18.
Jer. 31. 34.

⁵ Cap. 47. 6.
Lam. 2. 2.
6, 7.
⁶ Sal. 79. 4.
Jer. 24. 9.
Dan. 9. 11.
Zac. 6. 13.

⁷ Ver. 21.
Cap. 41. 8. y 41. 1.
Jer. 29. 10.
y 40. 57. 28.
⁸ Cap. 41. 1, 7.

⁹ Deut. 32. 15.

¹⁰ Cap. 35. 7.
Joel 2. 28.
Juan 7. 36.
Act. 2. 18.

¹¹ Ver. 24.
Cap. 41. 1, 14.
¹² Cap. 41. 4. y 48. 12.
112. 1. 6, 17.
y 22. 13.

¹³ Cap. 41. 4.
22. y 43. 21.

¹⁴ Cap. 41. 22.

¹⁵ Cap. 43. 10.
12.
¹⁶ Deut. 4. 35.
31. y 32. 31.
¹⁷ Sam. 2. 2.
2 Sam. 22. 32.
Cap. 43. 1.
¹⁸ Cap. 41. 24.
29.

¹⁹ Sal. 115. 4.
etc.

²⁰ Jer. 10. 5.
Hab. 2. 18.

²¹ Sal. 97. 7.
Cap. 1. 24. y 42. 17. y 45. 16.

²² Cap. 40. 19.
y 41. 6.
Jer. 10. 3.
etc.

17 Las sobras de él torna en dios, en su escultura: humíllase delante de él, le adora, y ruégale, diciendo: Librame, que mi dios *eres* tú.

18 ^aNo supieron, ni entendieron; porque ¹untó sus ojos, porque no vean, su corazón, porque no entiendan.

19 No ^atorna en sí, no tiene sentido, ni entendimiento para decir: Parte de ello quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan: asé carne, y comí: ¿lo que de él quedó tengo de tornar en abominación? ¿delante de un tronco de árbol me tengo de humillar?

20 La ceniza apacienta: ^asu corazón engañado le inclina para que no libre su alma, y diga: ¿No *está* la mentira á mi mano derecha?

21 ¶ Acuérdate de estas cosas, ó! Jacob, ó Israel, que mi siervo ^aeres: Yo te formé, mi siervo eres: Israel, no me olvides.

22 ^xYo deshice, como nube, tus rebeliones, y tus pecados, como niebla: tórnate á mí, porque ^yyo te redimí.

23 ^aCantad loores, ó! cielos, que Jehová hizo: jubilad, ó! lugares bajos de la tierra: montes, rompéd en alabanza: bosque, y todo árbol que en *él está*; porque Jehová redimió á Jacob, y en Israel será glorificado.

24 Así dice Jehová, ^aRedentor tuyo, y ^bformador tuyo desde el vientre: Yo Jehová, que lo hago todo, ^cque extendiendo solo los cielos, que extendiendo la tierra por mi mismo:

25 Que ^adeshago las señales de los ^aadivinos, que enloquezo los agoreros, que hago tornar atrás los sabios, y que ^ddesvanezo su sabiduría:

26 ^aQue despierta la palabra de su siervo, y que cumple el consejo de sus mensajeros: que dice á Jerusalem: Serás habitada; y á las ciudades de Judá: Serán reedificadas, y sus ruinas levantaré:

27 ^bQue digo al profundo: Sécate; y tus ríos haré secar:

28 Que llamo á Ciro, mi pastor; y todo lo que yo quiero cumplirá; en diciendo á Jerusalem: ⁱSerás

edificada; y al templo: Serás fundado.

CAPITULO XLV.

Existe Dios á Ciro por su nombre aun mucho antes que naciese en la monarquía para que liberte su pueblo de Babilonia: al cual Ciro por ser una viva figura de Cristo le damos propios títulos, Mesías, libertador de su pueblo, Dios escondido, los cuales títulos esencialmente pertenecen á solo Cristo. II. Vuélve á redarguir la idolatría y su vanidad, probando ser el solo verdadero Dios, por la profecía que ha puesto en su iglesia, por la creación del mundo, por la creación de su Ciro (así la figura como lo figurado) y por la libertad de su pueblo, etc.

ASÍ dice Jehová á su Mesías ^aCiro, al cual *yo* tomé por su ^amano derecha, para ^bsujetar naciones delante de él, y desatar los omos de reyes: para abrir delante de él puertas; y puertas no se cerrarán.

2 Yo iré delante de tí, y los rodeos ^cenderezaré: ^aquebrantaré puertas de metal; y cerrojos de hierro haré pedazos.

3 Y darte he los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados: ^epara que sepas que yo *soy* Jehová, que te ^fpongo nombre, el Dios de Israel.

4 Por mi siervo ^gJacob, y por Israel mi escogido te llamé por tu nombre: púsete tu sobrenombre, aunque ^hno me conociste.

5 Yo ⁱJehová, y ^kninguno más *de yo*: no hay Dios más de yo. Yo ^lte ceñiré, aunque tú no me conociste:

6 ^mPara que se sepa desde el nacimiento del sol, y desde donde se pone, que no hay más de yo. Yo Jehová, y ninguno más de yo:

7 Que formo la luz, y que ⁿcrio las tinieblas: que hago la paz, y que crio el mal: Yo Jehová, que hago todo esto.

8 ^oRociad, cielos, de arriba, y las nubes goteen la justicia: ábrase la tierra, y frutifíquense la salud y la justicia: háganse producir juntamente. Yo Jehová lo crié.

9 ¶ Ay de él que pleitea con su ^pHacedor! El tiesto contra los tiestos de la tierra. ^q¿Dirá el barro al que lo labra: Qué haces? ¿y tu obra no *tiene* maños?

10 Ay! de él que dice al padre: ¿Por qué engendrarste? y á la mujer: ¿Por qué pariste?

* Cap. 45. 20.

* 2 Tes. 2. 11.

* Cap. 46. 3.

* Os. 4. 12.
Rom. 1. 21.
2 Tes. 2. 11.

* Ver. 1. 2.

* Cap. 43. 25.

* Cap. 43. 1.
y 88. 20.
1 Cor. 4. 20.
1 Ped. 1. 18.
10.* Sal. 69. 34.
y 98. 11. 12.
Cap. 42. 10.
y 49. 13.
Jer. 51. 48.
Rev. 18. 20.* Cap. 43. 14.
Ver. 6.

* Cap. 43. 1.

* Job 9. 8.
Sal. 104. 2.
Cap. 40. 22.
y 42. 5. y 43.
12. y 51. 15.

* Cap. 47. 13.

* Jer. 50. 36.

* 1 Cor. 1. 20.

* Zac. 1. 6.

* Véase
Jer. 50. 38.
y 51. 34. 36.* 2 Crón. 36.
y 27.
Esd. 1. 1.
etc.
Cap. 45. 13.* Cap. 41. 13.
1 Cap. 41. 2.
Dan. 5. 30.* Cap. 40. 4.
4 Sal. 107. 16.

* Cap. 41. 23.

* Ex. 33. 12.
1.
Cap. 43. 1. y
49. 1.

* Cap. 44. 1.

* 1 Tes. 4. 5.

* Deut. 4. 35.
20. y 32. 20.
Cap. 44. 8. y
46. 9.* 1 Ver. 14. 18.
21. 22.
1 Sal. 18. 32.
20.* Sal. 102. 13.
Cap. 57. 20.
Mal. 1. 11.

* Am. 3. 6.

* Sal. 72. 5. y
83. 11.

* Cap. 64. 8.

* Cap. 29. 16.
Jer. 18. 6.
Rom. 9. 20.

11 Así dice Jehová el Santo de Israel, y su formador: Preguntádmelo de las cosas por venir: mandádme acerca de mis hijos, y á cerca de la obra de mis manos.

12 Yo hice la tierra, y yo creí sobre ella el hombre. Yo, mis manos extendieron los cielos, y á todo su ejército mandé.

13 Yo le desperté en justicia, y todos sus caminos enderezaré: él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio, ni por dones, dice Jehová de los ejércitos.

14 Así dijo Jehová: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los altos de Sabá se pasarán á tí, y serán tuyos: tras tí irán, pasarán con grillos: á tí harán reverencia, y á tí suplicarán. Ciertamente en tí está Dios; y no hay otro fuera de Dios.

15 Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas.

16 Avergonzarse han, y todos ellos se afrentarán: irán con vergüenza todos los fabricantes de imágenes.

17 Israel es salvo en Jehová, salud eterna: no os avergonzáis, ni os afrentéis por todos los siglos.

18 Porque así dijo Jehová, que crea los cielos, él mismo, el Dios que forma la tierra, el que la hizo, y la compuso: No la creó para nada, para que fuese habitada la creó: Yo Jehová, y ninguno más de yo.

19 No hablé en escondido, en lugar de tierra de tinieblas: no dije á la generacion de Jacob: En vano me buséis. Yo Jehová que hablo justicia, que anuncio rectitud. 20 Congregaos y venid, allegaos todos los escapados de las naciones: no saben los que levantan el madero de su escultura, y los que ruegan al dios que no salva.

21 Publicad, y hacéd llegar, y entren todos en consulta: ¿Quién hizo oír esto desde el principio, y desde entónces lo tiene dicho, si no yo Jehová? y no hay más Dios que yo: Dios justo y salvador, no mas de yo.

22 Mirad á mí, y sed salvos todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más.

23 Por mí hice juramento: de mi boca salió palabra en justicia, la cual no se tornará: Que á mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.

24 Y á mí dirá: Ciertamente en Jehová está la justicia y la fuerza, hasta él vendrá, y todos los que se enojan contra él serán avergonzados.

25 En Jehová serán justificados, y se gloriarán toda la generacion de Israel.

CAPITULO XLVI.

Profetiza la ruina de los ídolos de Babilonia. II. Reprende á su pueblo de idolatría burlando sus insensatas diligencias en ello. III. Prebales su verdadera divinidad por las maravallas que ha hecho por ellos, y por las que tiene prometidas de hacer por la mano de Ciro, y de Cristo.

POSTRÓSE Bel, abatióse Nebo, sus imágenes fueron puestas sobre bestias, y sobre animales de carga, que os llevarán, cargadas de vosotros, carga de cansancio.

2 Fueron encorvados, fueron abatidos juntamente, y no pudieron escaparse de la carga; y su alma hubo de ir en cautividad.

3 Oídme, ó casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos de vientre, los que sois llevados de matriz.

4 Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas yo suportaré: yo hice, yo llevaré, yo suportaré y guardaré.

5 ¿A quién me hacéis semejante, y me igualáis, y me comparáis para ser semejante?

6 Sacan oro de su talegon, y pesan plata con balanzas: alquilan un platero para hacer dios de él: humíllanse, y adoran.

7 Echánsele sobre los hombros, llévanle, y asíéntanle en su lugar, y allí se está, y no se mueve de su lugar: dádme voces, y tampoco responde, ni libra de la tribulacion.

8 Acordáos de esto, y tenéd vergüenza: tornad en vosotros, prevaricadores.

9 Acordáos de las cosas pasadas desde el siglo; porque yo soy Dios; y no hay más dios; y nada hay á mí semejante:

¹ Jer. 31. 9.

² Cap. 20. 25.

³ Cap. 42. 5.
Jer. 27. 5.
Gen. 1. 26.
27.

⁴ Gén. 2. 1.

⁵ Cap. 41. 2.

⁶ 2 Crón. 36.

27. 23.

Est. 1. 1.

Cap. 44. 28.

Cap. 52. 3.

Vence.

Rom. 8. 24.

Sal. 68. 31.

Y 22. 10. 11.

Cap. 43. 23.

Y 60. 9. 10.

14. 16.

Zac. 8. 22.

27.

Sal. 140. 8.

1 Cor. 14. 25.

Ver. 5.

Sal. 44. 24.

Cap. 8. 17. y

27. 17.

Cap. 44. 11.

Cap. 26. 4.

Ver. 25.

Rom. 11. 26.

Cap. 42. 5.

Jer. 5.

Deut. 70. 11.

Cap. 48. 16.

Sal. 19. 8. y

119. 127. 138.

Cap. 44. 17.

18. 19. y 40.

Y 46. 7.

Rom. 1. 22.

25.

Cap. 41. 22.

Y 43. 8. y 44.

7. y 46. 10. y

49. 14.

Ver. 5. 14.

Cap. 41. 8. y

46. 9. y 48.

5. y 46.

⁷ Sal. 22. 27.

y 65. 5.

⁸ Gén. 22. 16.

Heb. 6. 13.

⁹ Rom. 14. 11.

Philp. 2. 10.

¹⁰ Gén. 31. 55.

Deut. 6. 13.

Sal. 63. 11.

Cap. 65. 16.

¹¹ Jer. 23. 5.

1 Cor. 1. 28.

¹² Cap. 41. 11.

¹³ Ver. 17.

¹⁴ 1 Cor. 1. 31.

¹⁵ Cap. 21. 9.

Jer. 50. 2. y

51. 44.

¹⁶ Jer. 10. 5.

¹⁷ Jer. 48. 7.

¹⁸ Ex. 19. 4.

Deut. 1. 31.

Y 32. 11.

Sal. 71. 6.

Cap. 63. 9.

¹⁹ Sal. 102. 27.

Mat. 24. 2.

²⁰ Sal. 48. 14. y

71. 18.

²¹ Cap. 40. 18.

25.

²² Cap. 40. 19.

y 41. 6. y 44.

12. 10.

Jer. 10. 3.

²³ Jer. 10. 6.

²⁴ Cap. 45. 20.

²⁵ Cap. 44. 10.

y 47. 7.

²⁶ Deut. 32. 7.

²⁷ Cap. 45. 5.

21.

10 °Que anuncio lo por venir desde el principio; y desde antiguamente lo que aun no era hecho: que digo: °Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quisiere:

11 Que llamo °desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varon °de mi consejo: °yo hablé, por eso lo haré venir: lo pensé, hacerlo he tambien.

12 Oídme, °duros de corazon, °que estáis léjos de la justicia.

13 Haré á mí justicia °que se acerque, y no se alejará; y mi salud no se °detendrá. Y pondré °salud en Sion; y mi gloria, en Israel.

CAPITULO XLVII.

Profetizase á Babilonia y á su monarquía su destruccion.

DESCIENDE, y °asiéntate en el polvo virgen hija de Babilonia: asiéntate en la tierra sin trono, hija de los Caldeos: que nunca más te llamarán tierna, y delicada.

2 °Toma el molino, y muele harina: descubre tus guedejas, descálza los piés, descubre las piernas, pasa los rios.

3 Será descubierta °tu vergüenza, y tu deshonor será visto: °tomaré venganza, y no encontraré como hombre.

4 °Nuestro Redentor, Jehová de los ejércitos es su nombre, Santo de Israel.

5 Siéntate, °calla, y entra en tinieblas, hija de los Caldeos; °porque nunca más te llamarán Señora de reinos.

6 °Enojéme contra mi pueblo; °profané mi heredad, y los entregué en tu mano: no les hiciste misericordias: °sobre el viejo agravaste mucho tu yugo,

7 Y dijiste: Para siempre será °señora. Hasta ahora no has °pensado en esto, °ni te acordaste de tu postrimería.

8 Oye pues ahora esto, delicada, la que está sentada confiadamente, la que dice en su corazon: °Yo soy, y fuera de mí no hay más: °no quedaré viuda, ni conoceré orfandad.

9 °Estas dos cosas te vendrán de

°repente en un mismo dia, orfandad, y viudez: en toda su perfeccion vendrán sobre tí, °por la multitud de tus adivinanzas, y por la copia de tus muchos agüeros.

10 Porque te °confiaste en tu maldad, °diciendo: Nadie me vé. Tu sabiduría, y tu misma ciencia te engañó, á °que dijese en tu corazon: Yo, y no más.

11 Vendrá pues sobre tí mal, cuyo nacimiento no sabrás: caerá sobre tí quebrantamiento, el cual no podrás remediar; y vendrá sobre tí de repente °destruccion, la cual tú no conocerás.

12 Estáte ahora entre tus adivinanzas, y en la multitud de tus agüeros, en los cuales te fatigaste desde tu niñez: quizá podrás mejorararte, quizá te fortificarás.

13 °Háste fatigado en la multitud de tus consejos: parezcan ahora, y defiéndante °los contempladores de los cielos, los especuladores de las estrellas, los que enseñan los cursos de la luna, de lo que vendrá sobre tí.

14 He aquí que serán como °tamo, fuego los quemará: no salvarán sus vidas de la mano de la llama: no quedará brasa para calentarse, ni lumbre á la cual se sienten.

15 Así te serán aquellos con quienes te fatigaste, °tus negociantes, desde tu niñez: cada uno echará por su camino, no habrá quien te escape.

CAPITULO XLVIII.

Redarguye y amenaza á la hipocresía y á la idolatría de los de su pueblo: que llamándose pueblo de Dios, sercían á idolos. II. Que si Dios no cumple las promesas terrenas de multiplicacion, paz y prosperidad, etc., con su pueblo, es porque ellos tampoco cumplieron con la observancia de su ley, que prometieron en el pacto. III. Profetiza á los piadosos su libertad de Babilonia.

OID esto, casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel: los que °salieron de las aguas de Judá, los que °juran en el nombre de Jehová, y hacen memoria del Dios de Israel, °no en verdad, ni en justicia:

2 Porque °de la santa ciudad se nombran, y en el Dios de Israel °confian: su nombre, Jehová de los ejércitos.

3 Lo que pasó, ya dias ha que lo

* Cap. 45. 21.

* Sal. 33. 11.
Prov. 10. 21.
y 21. 30.
Act. 5. 30.
Heb. 6. 17.
* Cap. 41. 2.
25.
* Cap. 44. 28.
y 45. 13.
* Num. 23. 19.* Sal. 75. 5.
* Rom. 10. 3.* Cap. 51. 5.
Rom. 1. 17.
y 3. 21.

* Hab. 2. 3.

* Cap. 62. 11.

* Jer. 49. 18.
* Cap. 3. 26.* Ex. 11. 5.
Juec. 16. 21.
Mat. 24. 41.* Cap. 5. 17.
y 29. 4.
Jer. 13. 22.
29.
Nah. 3. 5.
* Rom. 12. 19.* Cap. 47. 3.
14.
Jer. 50. 34.

* 1 Sam. 2. 9.

* Jer. 7.
Cap. 13. 19.
Dan. 2. 37.* Véase
2 Sam. 24.
14.
2 Crón. 28.
9.
Zac. 1. 15.
* Cap. 43. 28.
1 Deut. 28. 50.* Ver. 5.
Jer. 18. 7.
* Cap. 46. 8.
* Deut. 32. 22.* Jer. 10.
Sof. 2. 15.

* Rev. 18. 7.

* Cap. 51. 10.

* 1 Tes. 5. 8.
* Nah. 3. 4.

* Sal. 32. 7.

* Cap. 29. 16.
Eze. 8. 12. y
36. 9.

* Jer. 8.

* 1 Tes. 5. 3.

* Cap. 57. 10.

* Cap. 44. 25.
Dan. 2. 2.* Nah. 1. 10.
Mal. 4. 1.

* Rev. 18. 11.

* Sal. 68. 26.

* Deut. 6. 13.
Cap. 63. 16.
Sof. 1. 5.* Jer. 4. 2. y
3. 2.

* Cap. 52. 1.

* Miq. 3. 11.
Rom. 2. 17.

¡dije, y de mi boca salió: lo publiqué; hécelo presto, y vino.

4 Porque conozco que eres duro, y nervio de hierro tu cerviz, y tu frente de metal.

5 ¡Dijetelo ya días ha: antes que viniese te lo enseñé; porque no dijases: Mi ídolo lo hizo, mi escultura y mi vaciadizo mandó estas cosas.

6 Oístele, vístelo todo: ¿vosotros pues no lo anunciaréis? Ahora pues, ya te hice oír nuevas y ocultas cosas, que tú no sabías.

7 Ahora fueron criadas, no en días pasados, ni antes de este día las habías oído; porque no digas: He aquí que yo lo sabía.

8 Ciertamente nunca lo habías oído, cierto nunca lo habías conocido, cierto nunca antes se abrió tu oído; porque sabías que desobedeciendo habías de desobedecer, por tanto te llamé rebelde desde el vientre.

9 ¡Por causa de mi nombre dilataré mi furor, y para alabanza mía te esperaré luengamente, para no talarte.

10 He aquí, te he purificado, y no como á plata: héte escogido en horno de aflicción.

11 Por mí, por mí, haré: de otra manera, ¿cómo sería profanado? y mi honra no la daré á otro.

12 Oyeme, Jacob, é Israel, llamado mío: Yo mismo, yo el primero, también yo el postrero.

13 Ciertamente mi mano fundió la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo: en llamándolos yo, parecieron juntamente.

14 Juntáos, todos vosotros, y oid: ¿Quién hay entre ellos que anuncie estas cosas? Jehová le amó, el cual ejecutará su voluntad en Babilonia, y su brazo en los Caldeos.

15 Yo, yo hablé, y le llamé, y le traje: por tanto será prosperado su camino.

16 Allegaos á mí, oid esto: Desde el principio no hablé en escondido: desde que la cosa se hizo, estuve allí; y ahora el Señor Jehová me ha enviado, y su Espíritu.

17 Así dijo Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: yo Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino en que andas.

18 ¡Ojala tú miraras á mis mandamientos! fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas de la mar:

19 Fuera como la arena tu simiente, y los renuevos de tus entrañas como las pedrezuelas de ella: nunca su nombre fuera cortado, ni raído de mi presencia.

20 Salid de Babilonia, huid de entre los Caldeos: dad nuevas de esto con voz de alegría: publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra: decid: Redimió Jehová á su siervo Jacob.

21 Y nunca tuvieron sed cuando los llevó por los desiertos: hizoles correr agua de la piedra: cortó la Peña, y corrieron aguas.

22 No hay paz para los malos, dijo Jehová.

CAPITULO XLIX.

Introduce el profeta á Cristo que notifica al mundo su vocacion, su autoridad, y su ministerio, y que si el mundo le tuviere en poco á él y á su evangelio, el daño será del mismo mundo, sin que por eso él pierda nada de su gloria. II. Dios no se puede olvidar de su iglesia por el infinito amor que le tiene en Cristo: en el cual y por el cual la restaurará, multiplicará, y regulará maravillosamente.

OÍDME á las, y escuchad, pueblos lejanos. Jehová me llamó desde el vientre: desde las entrañas de mi madre hizo mención de mi nombre.

2 Y puso mi boca como espada aguda: con la sombra de su mano me cubrió, y púsome por saeta limpia: guardóme en su aljaba.

3 Y díjome: Mi siervo eres, ó Israel, que en tí me gloriaré.

4 Yo hempero dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mi fortaleza: mas mi juicio delante de Jehová está, mi obra, delante de mi Dios.

5 Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre por su siervo, para que convierta á él á Jacob: Mas si Israel no se congregará, yo empero estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fortaleza.

* Cap. 41. 22.
y 42. 9. y 43.
y 44. 7. 8.
y 45. 21. y
46. 3. 10.
* Ex. 21. 45.
* Ex. 32. 9.
Deut. 31. 27.
* Ver. 3.

* Sal. 58. 3.

1 Sal. 79. 9. y
106. 8.
Cap. 43. 25.
Ver. 11.
Eze. 36. 9.
14. 22. 44.
* Sal. 78. 32.

* Sal. 66. 10.

* Ver. 9.

* Véase
Deut. 32. 25.
27.
Eze. 20. 9.
* Cap. 42. 8.

* Deut. 32. 23.
* Cap. 41. 4.
y 44. 6.
Rev. 1. 17. y
22. 13.
* Sal. 102. 23.

* Cap. 40. 26.

* Cap. 41. 22.
y 43. 9. y
44. 7. y 45.
21. 21.
* Cap. 45. 1.
* Cap. 44. 23.

* Cap. 45. 1.
2. etc.

* Cap. 45. 19.

* Cap. 61. 1.
Zac. 2. 8. 9.
11.

* Cap. 43. 14.
y 44. 6. 24.
y Ver. 20.
* Sal. 32. 8.

* Deut. 32. 29.
Sal. 81. 13.
* Sal. 119. 165.

* Gén. 22. 17.
Os. 1. 10.

* Cap. 52. 11.
Jer. 50. 8. y
31. 9. 45.
Zac. 2. 6. 7.
Rev. 15. 4.

* Ex. 15. 4.
5. 5.
Cap. 44. 22.
23.

* Véase
Cap. 41. 17.
18.
* Ex. 17. 6.
Num. 26. 11.
Sal. 105. 41.

* Cap. 57. 21.

* Cap. 41. 1.

* Ver. 5.
Jer. 1. 3.
Mat. 1. 20.
21.
Júc. 1. 15.
31.
Juan 10. 36.
Gal. 1. 15.

* Cap. 11. 4. y
16. 16.
Os. 6. 3.
Júc. 4. 12.
Rev. 1. 16.
* Cap. 51. 16.
* Sal. 45. 5.

* Cap. 42. 1.
Zac. 3. 8.
* Cap. 44. 23.
Juan 13. 31.
y 15. 8.
Eze. 1. 6.
* Eze. 3. 19.

* Ver. 1.

* Mat. 23. 37.

6 Y dijo: Poco es que tú me seas siervo, para despertar las tribus de Jacob, y para que restituyas los assolamientos de Israel: también te di por luz de las naciones, para que seas mi salud hasta lo postremo de la tierra.

7 Así dijo Jehová, Redentor de Israel, Santo suyo, al ^mmenospreciado de alma, al abominado de las naciones, al siervo de los tiranos: Verán ^rreyes, y levantarse han príncipes, y adorarán por Jehová: porque fiel es el Santo de Israel, el cual te escogió.

8 Así dijo Jehová: °En hora de contentamiento te oí, y en día de salud te ayudé; y guardarte he, y ^pdarte he por alianza de pueblo, para que despiertes la tierra, para que heredes heredades assoladas.

9 Para que digas á ^alos presos: Salid; y á los que están en tinieblas: Manifestáos. Sobre los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres ^rserán sus pastos.

10 Nunca tendrán ^rhambre ni sed, ^sni el calor los afligirá, ni el sol; porque el que de ellos ha misericordia, los ^tguiará, y á maderos de aguas los pastoreará.

11 ^uY todos mis montes tornaré camino; y mis calzadas serán levantadas.

12 He aquí, ^sestos vendrán de lejos; y he aquí, estotros del norte y del occidente; y estotros de la tierra del mediodía.

13 ^vCantad alabanzas, ó! cielos, y alégrate, tierra, y rompéd en alabanza, ó! montes; porque Jehová ha consolado su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia.

14 ¶ Mas Sion dijo: Déjome Jehová, y el Señor se olvidó de mí.

15 ^a¿Olvidarse ha la mujer de lo que parió, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque estas se olviden, yo ^bno me olvidaré de tí.

16 He aquí que en las palmas te ^etengo esculpida: delante de mí están siempre tus muros.

17 Tus edificadores vendrán á prisa: ^atus destruidores, y tus assoladores saldrán de tí.

18 ^aAlza tus ojos al derredor, y

mira: todos estos se han congregado, á tí han venido. Vivo yo, dice Jehová, que de todos, ^ecomo de vestidura de honra, serás vestida; y de ellos serás ceñida como novia.

19 Porque tus assolamientos, y tus destrucciones, y tu tierra desierta, ^aahora será angosta por la multitud de los moradores; y tus destruidores serán apartados lejos.

20 Aun ^llos hijos de tu ^rorfandad dirán á tus oídos: Augusto es para mí este lugar, apártate por amor de mí ^aotra parte para que yo more.

21 Y dirás en tu corazón: ¿Quién me engendró estos? porque yo desahijada, y sola, peregrina y desterrada ^{era}: ¿Quién pues crió estos? He aquí, yo dejada era sola, ^eestos de donde ^rvinieron ellos aquí?

22 ^aAsí dijo el Señor Jehová: He aquí que yo alzaré mi mano á las naciones, y á los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos tus hijos, y tus hijas serán traídas sobre hombros.

23 ^lY reyes serán tus alimentadores, y sus reinas tus nodrizas: el rostro inclinado á tierra te adorarán, y el polvo de tus pies ^rlamearán; y conocerás, que yo ^{soy} Jehová, que no se ^aavergonzarán los que me esperan.

24 ^o¿Quitarán la presa al valiente? ^ó la cautividad justa darse ha por libre?

25 Así pues dice Jehová: Cierta la cautividad será quitada al valiente, y la presa del robusto será librada; y tu pleito yo lo pleitearé, y á tus hijos yo ^{los} salvaré.

26 Y á los que te despojaron, ^pharé comer sus carnes; y con ^ssu sangre serán embriagados, como con mosto; y toda carne ^rconocerá, que yo ^{soy} Jehová, Salvador tuyo, y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob.

CAPITULO L.

Muestra Dios á su pueblo que si le pone en aflicciones extremas, no es porque le deseeche, ni porque le falte potencia para sacarle de ellas: mas porque sus iniquidades han merecido tal castigo. II. Introduce á Cristo autorizado de Dios, y lleno de sabiduría y palabra consolatoria para el consuelo de su pueblo: menospreciado y ofendido en el mundo, pero lleno de fortaleza de Dios para retener su lugar y defender su inocencia. Es imagen de un verdadero profeta.

¹ Cap. 42. 6. y 48. 3.
² Luc. 2. 32.
³ Act. 13. 47.
⁴ y 26. 18.

^m Cap. 53. 3.
Mat. 26. 67.

^s Sal. 72. 10.
11.
Ver. 23.

^e Véase
Sal. 63. 13.
2 Cor. 6. 2.

^p Cap. 42. 6.

^a Cap. 42. 7.
Zac. 3. 12.

^r Rev. 7. 10.

^s Sal. 121. 6.

^t Sal. 23. 2.

^u Cap. 40. 4.

^v Cap. 45. 5, 6.

^w Cap. 44. 23.

^x Véase
Cap. 49. 27.

^y Véase
Sal. 104. 13.
Mat. 3. 17.
Mat. 7. 11.

^z Rom. 11. 29.

^a Véase
Ex. 13. 9.
Cant. 8. 6.

^b Ver. 19.

^c Cap. 60. 4.

^d Prov. 17. 6.

^e Véase
Cap. 54. 1, 2.
Zac. 2. 4.
y 10. 10.

^f Cap. 60. 4.
^g Mat. 3. 9.
Rom. 11. 11,
12, etc.

^h Cap. 60. 4.
y 60. 20.

ⁱ Sal. 72. 11.
Ver. 7.
Cap. 52. 15.
y 60. 16.

^j Sal. 72. 9.
Miq. 7. 17.

^k Sal. 54. 22.
Rom. 5. 5, y
9. 23, y 10.
11.

^l Mat. 12. 29.
Luc. 11. 21,
22.

^m Cap. 9. 20.

ⁿ Rev. 14. 20.
y 16. 6.

^o Sal. 9. 16.
Cap. 60. 16.

ASÍ dijo Jehová: ¿Qué es de esta carta de repudio de vuestra madre, á la cual yo repudié? ¿ó quién son mis acreedores, á quien yo os he vendido? He aquí que por vuestras maldades sois vendidos; y por vuestras rebeliones fué repudiada vuestra madre.

2 Porque vine, y nadie pareció: ^allamé, y nadie respondió. ^cAcortóse mi mano acortándose, para no redimir? ¿No hay en mí poder para librar? He aquí que con mi reprensión hago secar la mar: torno ^blos ríos en desierto, hasta podrirse sus peces, y morir de sed por falta de agua.

3 Visto los cielos de oscuridad, y torno como saco su cobertura.

4 ¶ El Señor Jehová me dió lengua de sabios, para saber dar en su sazón palabra al cansado: despertará de mañana, de mañana me despertará oído, para que oiga, como los sabios.

5 El Señor Jehová me abrió el oído, y yo no fui rebelde; no me torné atrás.

6 Dí mi cuerpo á los heridores, y mis mejillas á los peladores: no escondí mi rostro de las injurias y escupidura.

7 Porque el Señor Jehová me ayudará, por tanto no me avergoncé: por eso ^apuse mi rostro como un pedernal; y sé que no seré avergonzado.

8 Cercano está de mí el que me justifica, ¿quién contendrá conmigo? juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? acérquese á mí.

9 He aquí que el Señor Jehová me ayudará, ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos como ropa de vestir se envencerán: ^apolilla los comerá.

10 ¿Quién hay entre vosotros que tema á Jehová? Oiga la voz de su siervo. El que anduvo en tinieblas, y el que careció de luz, ^aconfíe en el nombre de Jehová, y reconétese sobre su Dios.

11 He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y estáis cercados de centellas. Andad á la lumbre de vuestro fuego; y á las centellas

que encendisteis. ^aDe mi mano os vino esto: ^ben dolor seréis sepultados.

CAPITULO LI.

Exhorta á los fieles á que en medio de la calamidad del pueblo se consuelen con fe firme en las promesas hechas á los padres, y que esperen la restauración de la iglesia. II. Ora el profeta á Dios que cumpla su promesa, y se muestre con su pueblo el que solía ser: III. Y vuelto al pueblo le consuela y esfuerza en persona de Dios. IV. Anima á Cristo en la figura de Ciro á la empresa de la libertad de su pueblo. V. Consuela y esfuerza á Jerusalén, certifiándole que la sacará de toda aflicción.

OIDME, ^blos que seguís justicia, los que buscáis á Jehová: mirad á la piedra de donde fuisteis cortados, y á la caverna del hoyo de donde fuisteis arrancados.

2 Mirad á Abraham vuestro padre, y á Sara la que os parió; ^dporque solo le llamé, y le bendije, y le multipliqué.

3 Ciertamente ^cconsolará Jehová á Sion, consolará todas sus soledades; y tornará su desierto como Paraíso, y su soledad como huerto de Jehová: hallarse ha en ella alegría y gozo, confesion y voz de cantar.

4 Estad atentos á mí, pueblo mio, y oídme, nacion mia; ^bporque de mí saldrá la ley, y mi juicio descubriré para luz de pueblos.

5 Cercana está ^kmi justicia, salido ha mi salud, y mis brazos juzgarán á los pueblos. A mí esperarán las islas, y en mi brazo pondrán su esperanza.

6 Alzad á los cielos vuestros ojos, y mirad abajo á la tierra; porque ^plos cielos serán deshechos como humo, y ^qla tierra se envencerá como ropa de vestir; y de la misma manera perecerán sus moradores: mas mi salud será para siempre, y mi justicia no perecerá.

7 Oídme, los que conocéis justicia, pueblo ^een cuyo corazon está mi ley: ⁿNo temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus denuestos:

8 Porque como á vestidura los comerá ^upolilla, como á lana los comerá gusano: mas mi justicia permanecerá perpetuamente, y mi salud para siglo de siglos.

9 ¶ Despiértate, despiértate,

^aDeut. 32. 1.
Jer. 3. 8.
Os. 2. 2.
^bYsaie.
^cReyes 4. 1.
Mat. 18. 25.
^dCap. 32. 3.

^eProv. 1. 24.
Cap. 68. 12.
Ysaie. 40. 1.
Jer. 7. 13. y 33. 15.
^fNúm. 11. 23.
Cap. 39. 1.
Isaie. 106. 3.
Nah. 1. 4.
^gEx. 14. 21.
^hJos. 3. 16.

ⁱEx. 7. 18. 21.

^kEx. 10. 21.
^lRev. 6. 12.
^mEx. 4. 11.

ⁿMat. 11. 28.

^oSal. 40. 6. 7.
^pMat. 23. 39.
Juan 14. 31.
Filip. 2. 8.
Heb. 10. 5.
etc.
^qMat. 26. 47.
Ysaie. 27. 26.
Juan 18. 22.
^rLam. 3. 30.

^sEze. 3. 8. 9.

^tRom. 8. 32.
33. 34.

^uJob 17. 28.
Sal. 102. 25.
Cap. 51. 6.

^vCap. 61. 8.

^wSal. 23. 4.

^x2 Crón. 20.
Sal. 30. 7.

^yJuan 9. 38.
^zSal. 16. 4.

^{aa}Ver. 7.
^{ab}Rom. 9. 30.
31. 32.

^{ac}Rom. 4. 1.
16.
Heb. 11. 11.
12.
^{ad}Gén. 12. 1.
2.
^{ae}Gén. 24. 1.
33.
^{af}Sal. 102. 13.
Cap. 40. 1. y 42. 3.
Ver. 12.

^{ag}Gén. 13. 10.
Joel 2. 3.

^{ah}Cap. 2. 3. y 42. 4.

^{ai}Cap. 42. 6.

^{aj}Cap. 46. 13.
y 36. 1.
Rom. 1. 16.
17.
^{ak}Sal. 67. 4. y 38. 9.

^{al}Cap. 60. 9.
^{am}Rom. 1. 16.

^{an}Cap. 40. 26.

^{ao}Sal. 102. 25.
Mat. 24. 3.
2 Ped. 3. 10.
17.

^{ap}Cap. 50. 9.

^{aq}Ver. 1.

^{ar}Sal. 37. 31.

^{as}Mat. 10. 28.
Act. 5. 41.

^{at}Cap. 50. 9.

^{au}Sal. 44. 23.
Cap. 52. 1.

¿vístete de fortaleza, ó! brazo de Jehová: despiértate ²como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ³¿No eres tú el que cortó al soberbio, el que hirió al ⁴dragon?

10 ¿No eres tú el que ¹secó la mar, las aguas de la gran hondura: el que al profundo de la mar tornó en camino, para que pasasen los redimidos?

11 ¶ Ciertamente los redimidos de Jehová tomarán: volverán á Sion cantando; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas: poseerán gozo y alegría; y el dolor y el gemido huirán.

12 Yo, yo soy ¹vuestro consolador: ¿quién eres tú para que tengas temor ²del hombre que es mortal, y del hijo del hombre que ³por heno será contado?

13 Y has te ya olvidado de Jehová tu Hacedor, ¹que extendió los cielos, y fundó la tierra; y todo el día tuviste temor continuamente del furor del que aflige, cuando se dispone para destruir, ¿mas á ²dónde está el furor del que aflige?

14 ¶ El preso se da prisa para ser suelto, ¹por no morir en la mazmorra, y que le falte su pan.

15 Y yo Jehová soy tu Dios que ¹parto la mar, y suenan sus ondas: Jehová de los ejércitos es su nombre.

16 Que ¹puse en tu boca mis palabras, y con la sombra de mi mano te ²cubrí, ³para que plantases los cielos, y fundases la tierra, y que dijases á Sion: Pueblo mío eres tú.

17 ¶ ¹Despiértate, despiértate, levanta, ó! Jerusalem, ²que bebiste de la mano de Jehová el caliz de su furor: las heces del caliz de ponzoña ³bebiste, y chupaste.

18 De todos los hijos que parió, no hay quien la gobierne: no hay quien la tome por su mano de todos los hijos que crió.

19 ¹Estas dos cosas te han acaecido, ¿quién se dolerá de tí? asolamiento y quebrantamiento, hambre y espada: ²¿quién te consolará?

20 ¹Tus hijos desmayaron, estuvieron tendidos en las enervaciones

de todos los caminos, como buey montés en la red, llenos del furor de Jehová, de la ira del Dios tuyo.

21 Oye pues ahora esto, miserable, borracha, y no de vino:

22 Así dijo tu Señor Jehová, y tu Dios, el que ¹pleitea por su pueblo: He aquí, he quitado de tu mano el caliz de la ponzoña, la hez del caliz de mi furor: nunca más lo beberás.

23 Y ¹ponerlo he en la mano de tus angustiadores, ²que dijeron á tu alma: Abájate, y pasaremos; y tú pusiste tu cuerpo como tierra, y como camino á los que pasan.

CAPITULO LII.

Exhorta el profeta á Jerusalem (y en ella á la iglesia fiel) á suma alegría con la cual recibirá el cumplimiento de la promesa de su libertad. II. Al que llegado al punto de su libertad se da prisa á salir de Babilonia, para no continuarse en sus inmundicias, certificando que la empresa de Ciró en ella será prosperada. III. Excediendo el espíritu profético de la figura de Ciró, y de la libertad Judaica del cautiverio de Babilonia (como muchas veces acontece en las profecías de Cristo y de su reino) el profeta se transporta desde aquí á tratar clarísimamente el misterio de la redención de los hombres por Cristo: de su ministerio, de su abstinencia en el mundo, y de su gloria, pintándolo todo con colores tan vivos y con palabras tan propias que se ve evidentemente (confiriéndolo con la historia del evangelio) no poder cuadrar el tratado á otro que á él.

DESPIÉRTATE, ²despiértate: vístete tu fortaleza, ó! Sion: vístete tus ropas de hermosura, ó! Jerusalem, ¹ciudad santa; porque ²nunca más acontecerá que venga en tí incircunciso, ³ni inmundo.

2 ¹Sacúdete del polvo, levántate, asíentate Jerusalem: ²súeltate de las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion.

3 Porque así dice Jehová: De balde ¹fuiстеis vendidos, por tanto sin dinero seréis rescatados.

4 Porque así dijo el Señor Jehová: Mi pueblo descendió en ¹Egipto en tiempo pasado, para peregrinar allá; y el Asur le cantó sin razón.

5 Y ahora, ¿Qué á mí aquí, dice Jehová, que mi pueblo sea tomado sin porqué; y los que en él se en señoreán, le hagan aullar, dice Jehová; y continuamente mi nombre sea ¹blasfemado todo el día?

6 Por tanto mi pueblo sabrá mi

² Sal. 93. 1.

³ Rev. 11. 17.

⁴ Sal. 44. 1.

⁵ Job 26. 12.

⁶ Sal. 87. 4. y 88. 19.

⁷ Sal. 74. 13. 14.

⁸ Cap. 27. 1.

⁹ Eze. 29. 3.

¹⁰ Eze. 14. 51.

¹¹ Cap. 44. 16.

¹² Cap. 33. 10.

¹³ Yer. 3.

¹⁴ 2 Cor. 1. 3.

¹⁵ Sal. 118. 6.

¹⁶ Cap. 40. 6.

¹⁷ 1 Ped. 1. 24.

¹⁸ Job 9. 8.

¹⁹ Sal. 104. 2.

²⁰ Cap. 40. 22.

²¹ 2. 42. 3. y 44. 24.

²² Job 20. 7.

²³ Zac. 9. 11.

²⁴ Job 29. 12.

²⁵ Sal. 74. 17.

²⁶ Jer. 31. 33.

²⁷ Dent. 18. 18.

²⁸ Cap. 39. 21.

²⁹ Juan 3. 24.

³⁰ Cap. 49. 2.

³¹ Cap. 69. 17.

³² y 96. 22.

³³ Cap. 52. 1.

³⁴ Job 21. 20.

³⁵ Jer. 35. 15.

³⁶ 16.

³⁷ Véase

³⁸ Dent. 28. 29.

³⁹ 34.

⁴⁰ Sal. 60. 3. y 75. 8.

⁴¹ Eze. 25. 32.

⁴² 33. 34.

⁴³ Zac. 12. 2.

⁴⁴ Rev. 14. 10.

⁴⁵ Cap. 47. 9.

⁴⁶ Am. 7. 2.

⁴⁷ Lam. 2. 11.

⁴⁸ 12.

⁴⁹ Véase

⁵⁰ Lam. 4. 15.

⁵¹ Jer. 50. 34.

⁵² Jer. 25. 17.

⁵³ 28.

⁵⁴ Zac. 12. 2.

⁵⁵ Sal. 66. 11.

⁵⁶ 12.

⁵⁷ Cap. 51. 9.

⁵⁸ 17.

⁵⁹ Neh. 11. 1.

⁶⁰ Cap. 48. 2.

⁶¹ Mat. 4. 5.

⁶² Rev. 21. 2.

⁶³ Cap. 35. 8.

⁶⁴ y 60. 21.

⁶⁵ Nah. 1. 15.

⁶⁶ y 2. 8.

⁶⁷ Rev. 21. 27.

⁶⁸ Véase

⁶⁹ Cap. 3. 26. y 31. 23.

⁷⁰ Zac. 7. 7.

⁷¹ Sal. 44. 12.

⁷² Cap. 45. 13.

⁷³ Jer. 15. 13.

⁷⁴ Gén. 46. 6.

⁷⁵ Acl. 7. 14.

⁷⁶ Eze. 38. 20.

⁷⁷ 23.

⁷⁸ Rom. 2. 24.

nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí, estaré presente.

7 ^k ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que publica la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salud, del que dice á Sion: ^l Tu Dios reina!

8 Voz de tus atalayas: alzarán la voz, juntamente jubilarán; porque ojo á ojo verán, como torna Jehová á traer á Sion.

9 Cantad alabanzas, alegráos juntamente, las soledades de Jerusalem; ^m porque Jehová ha consolado su pueblo, ⁿ ha redimido á Jerusalem.

10 ^o Jehová desnudó el brazo de su santidad delante de los ojos de todas las naciones; y ^p todos los términos de la tierra verán la salud del Dios nuestro.

11 ^q ¡Apartaos, apartaos, salid de ahí; no toquéis cosa inmunda: salid de en medio de ella: ^r sed limpios los que lleváis los vasos de Jehová.

12 Porque ^s no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; ^t porque Jehová irá delante de vosotros, y el ^u Dios de Israel os congregará,

13 He aquí que ^x mi siervo será prosperado, ^y será engrandecido, y será ensalzado, y será muy sublimado.

14 ^v Como te abominaron muchos, en tanta manera fué desfigurado de los hombres ^z su parecer; y su hermosura, de los hijos de los hombres:

15 Así salpicará muchas naciones: ^a les reyes cerrarán sobre él sus bocas: porque verán ^b lo que nunca les fué contado; y entenderán lo que nunca oyeron.

CAPITULO LIII.

Prosigue el tratado comenzado en el fin del cap. precedente notando cuan raros serían los que darian crédito al evangelio escandalizados en la profunda bajeza de Cristo: lo cual no sería parte para que su gloria por eso dejase de prosperar. II. Cristo azotado de Dios en satisfacción de nuestros pecados, y para medicina de nuestra corrupción; y el perverso juicio del mundo acerca de su cruz. III. Su potencia y mansedumbre admirable en su muerte llena de vergüenza, y las causas de ella. IV. La propagación eterna de su glorioso reino en premio de sus trabajos. V. Dará justicia á los hombres con su conocimiento.

QUIÉN ^a creyó á nuestro dicho? ^b Y ^c el brazo de Jehová, sobre quien se ha manifestado?

2 Y ^c subirá, como renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca. ^d No hay parecer en él, ni hermosura: le veremos, y sin parecer, tanto que le deseemos.

3 ^e Despreciado, y desechado entre los hombres, varon de dolores, ^f experimentado en flaqueza; y como que escondimos de él el rostro: menospreciado, y ^g no le estimamos.

4 ^h Ciertamente nuestras enfermedades él ⁱ las llevó, y él sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos á él por azotado, herido, y abatido de Dios.

5 Mas él ^j herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su ^k llaga hubo cura para nosotros.

6 Todos nosotros nos perdimos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová traspuso en él el pecado de todos nosotros.

7 ^l Angustiado él, y afligido, no ^m abrió su boca: como cordero fué ⁿ llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

8 De la cárcel, y del juicio fué quitado; y su generacion, ^o ¿quién la contará? Porque ^p fué cortado de la tierra de los vivientes: por la rebelion de mi pueblo plaga á él.

9 ^q Y puso con los impíos su sepultura, y su muerte con los ricos: aunque nunca él hizo maldad, ni hubo ^r engaño en su boca.

10 Con todo eso, Jehová le quiso moler, sujetándole á enfermedad. Cuando hubiere puesto su vida por ^s expiación, verá linage, ^t vivirá por largos dias, y la ^u voluntad de Jehová será prosperada en su mano.

11 Del trabajo de su alma verá, y se hartará. Y ^v con su conocimiento ^w justificará ^x mi siervo ^y justo á muchos; y él ^z llevará las iniquidades de ellos.

12 ^a Por tanto yo le daré parte con los grandes, y á los fuertes ^b repartirá despojos; por cuanto derramó su vida á la muerte, y fué ^c contado

^a Náb. 1. 13.
Rom. 10. 13.

^b Sal. 103. 1.
Jer. 10. 3.
L.

^m Cap. 51. 3.

ⁿ Cap. 48. 20.

^o Sal. 38. 2. 3.

^p Luc. 3. 6.

^q Cap. 48. 20.
Jer. 50. 8.
Zac. 2. 6. 7.
2 Cor. 6. 17.
Rev. 18. 4.
* Lev. 22. 2.
etc.

^r Véase
Ex. 12. 33.
33.
* Miqu. 2. 13.

^s Núm. 10. 25.
Cap. 58. 8.
Véase
Ex. 14. 19.
* Cap. 42. 1.
* Filip. 2. 9.

^t Sal. 22. 6. 7.
Cap. 53. 2. 3.

^u Eze. 36. 25.
Act. 2. 33.
Heb. 9. 13.
14.
* Cap. 49. 7.
25.
* Cap. 55. 5.
Rom. 15. 21.
* 16. 25. 26.
Efe. 3. 5. 9.

^a Juan 12. 38.
Rom. 10. 14.

^b Cap. 51. 3.
Rom. 1. 16.
1 Cor. 1. 18.

^c Cap. 11. 1.

^d Cap. 52. 14.
Mar. 9. 12.

^e Sal. 21. 6.
Cap. 49. 7.
1 Heb. 4. 13.

^f Juan 1. 10.
11.

^g Sal. 8. 17.
1 Heb. 9. 28.
1 Ped. 2. 24.

^h Rom. 4. 25.
1 Cor. 15. 3.
1 Ped. 1. 18.

ⁱ 1 Ped. 2. 24.

^j Sal. 110. 17.
1 Ped. 2. 25.

^k Mat. 26. 68.
* 27. 12.
Mar. 14. 61.
* 15. 5.
1 Ped. 2. 23.
* Act. 8. 32.

^l Dan. 9. 26.

^m Mat. 27. 57.
58. 60.

ⁿ 1 Ped. 2. 22.
1 Juan 3. 5.

^o 2 Cor. 5. 21.
1 Ped. 2. 24.
* Rom. 6. 9.
* Efe. 1. 5. 9.
2 Tes. 1. 11.

^p Juan 17. 3.
2 Ped. 1. 3.
* Rom. 5. 18.
19.

^q Cap. 42. 1. y
43. 2.

^r 1 Juan 2. 1.
* Ver. 4. 5.
* Sal. 2. 8.
* Filip. 2. 9.
* Col. 2. 15.

^s Mar. 15. 28.
Luc. 22. 37.

con los transgresores habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

CAPITULO LIV.

Echorta á la iglesia fiel del pueblo Judaeico tan fatigada y tan olvidada con las calamidades que le habia de venir, á sonar adentro prometiéndole gloriosa propagación por todo el mundo con la publicación del evangelio; y victoria y triunfo de todos sus enemigos.

A LÉGRATE, ó! estéril, la que no paria: levanta cancion, y jubila, la que nunca estuvo de parto; porque ^bmás serán los hijos de la dejada, que los de la casada, dijo Jehová.

² Ensancha el sitio de tu cabaña, y las cortinas de tus tiendas sean extendidas, no seas escasa; alarga tus cuerdas, y fortifica tus estacas.

³ Porque á la mano derecha, y á la mano izquierda has de crecer; ^ay tu simiente heredará naciones, y habitarán las ciudades asoladas.

⁴ No temas, que no serás avergonzada; y no te avergüences, que no serás afrentada: ántes te olvidarás de la vergüenza de tu mocedad, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria.

⁵ Porque tu marido será tu Hacedor, Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel, Dios de toda la tierra será llamado.

⁶ Porque como á mujer dejada, y triste de espíritu te ^hllamó Jehová; y como á mujer moza que es repudiada, dijo el Dios tuyo,

⁷ Por un momento pequeño te dejé: mas con grandes misericordias te recogeré.

⁸ Con un poco de ira escondí mi rostro de tí por un momento: mas con misericordia eterna habré misericordia de tí, dijo tu Redentor Jehová.

⁹ Porque esto me será como las aguas de ¹Noé: que juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra: así también juré que no me enojaré más contra tí, ni te reñiré.

¹⁰ Porque los montes se moverán, y los collados temblarán: mas mi misericordia no se apartará de tí, ni el concierto de mi paz vaci-

lará, dijo Jehová, el que ha misericordia de tí.

¹¹ Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo, he aquí que yo acimentaré tus piedras sobre carbúnculo; y sobre zafiros te fundaré.

¹² Tus ventanas pondré de piedras preciosas, y tus puertas de piedras de carbúnculo, y todo tu término de piedras de codicia.

¹³ Y todos tus hijos serán enseñados de Jehová, y multiplicará la paz de tus hijos.

¹⁴ Con justicia serás adornada: estarás léjos de opresión, porque no la temerás; y de temor, porque no se acercará de tí.

¹⁵ Si alguno conspirare contra tí, será sin mí: el que contra tí conspirare, delante de tí caerá.

¹⁶ He aquí que yo crié al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo crié al destruidor para destruir.

¹⁷ Toda herramienta que fuere fabricada contra tí, no prosperará; y á toda lengua que se levantará contra tí en juicio, condenarás. Esta es la heredad de los siervos de Jehová, y su justicia de por mí, dijo Jehová.

CAPITULO LV.

Echorta á todo el mundo pecador á llegarse á Cristo y abrazar su evangelio, en el cual solo hallarán graciosamente toda hartura de todo bien. II. La manera del llegarse á Cristo, por verdadero arrepentimiento y fe en la misericordia del padre por el, cuyos consejos son muy otros que los del mundo: para que en esta manera de alcanzar salud no se esté por lo que la humana razón dictare, si no por lo que Dios revela de su buena voluntad.

O á TODOS los sedientos, venid á las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprád, y comed: venid, comprád, sin dinero y sin precio, vino y leche.

² Por qué gastáis el dinero no en pan, y vuestro trabajo en no por hartura? Oídmе oyendo, y comed del bien, y deleitarse ha vuestra alma con grosura.

³ Abajad vuestras orejas, y venid á mí: oíd, y vivirá vuestra alma. Y haré con vosotros concierto eterno, las misericordias firmes á David.

* Luc. 21. 34.
Rom. 8. 34.
Heb. 7. 25. y
9. 24.
1 Juan 2. 1.

* Sof. 3. 14.
Gal. 4. 27.

* 1 Sam. 2. 5.

* Cap. 49. 19.
20.

* Cap. 55. 6.
y 61. 9.

* Jer. 3. 14.
* Luc. 1. 32.

* Zac. 14. 9.
Rom. 8. 25.

* Cap. 62. 4.

* Sal. 90. 5.
Cap. 26. 20.
y 61. 10.
2 Cor. 4. 17.

* Cap. 55. 3.
Jer. 31. 3.

* Gén. 8. 21. y
9. 11.
Cap. 55. 11.
Yeruse.
Jer. 31. 35.
36.

* Sal. 45. 2.
Cap. 51. 6.
Mat. 3. 18.

* Sal. 89. 33.
34.

* Crón. 21. 2.
Rev. 21. 18.
etc.

* Cap. 11. 9.
Jer. 31. 34.
Juan 6. 45.
1 Cor. 2. 10.
1 Tes. 4. 9.
1 Juan 2. 20.
* Sal. 119. 165.

* Cap. 45. 24.
25.

* Juan 4. 14.
* Jer. 21. 6. y
22. 17.

* Mat. 13. 44.
46.
Rev. 3. 18.

* Mat. 11. 28.

* Cap. 54. 6.
y 61. 5.
Jer. 32. 40.

* 2 Sam. 7. 1.
etc.
Sal. 89. 28.
Act. 13. 34.

4 He aquí que *yo* le dí ^apor testi-
go á pueblos, ^bpor capitán, y por
maestro á pueblos.

5 ^bHe aquí que á nación que no
conociste, llamarás; y ^cnaciones
que no te conocieron, correrán á
tí, por causa de Jehová tu Dios,
y del Santo de Israel ^kque te ha
honrado.

6 ^bBuscad á Jehová, mientras se
halla: llamádle, entre tanto que
está cercano.

7 [¶]Deje el impío su camino, y
el varón inicuo sus ^apensamientos,
y vuélvase á Jehová, el cual ^oten-
drá de él misericordia, y al Dios
nuestro, el cual será grande para
perdonar.

8 ^pPorque mis pensamientos no
son como vuestros pensamientos, ni
vuestros caminos *como* mis cami-
nos, dijo Jehová.

9 ^aComo son *más* altos los cielos
que la tierra, así son *más* altos mis
caminos que vuestros caminos, y
mis pensamientos más que vuest-
ros pensamientos.

10 Porque ^rcomo descendiendo de los
cielos la lluvia, y la nieve, y no
vuelve allá, mas harta la tierra, y
la hace engendrar, y producir, y dá
simiente al que siembra, y pan al
que come:

11 Así será mi palabra que sale
de mi boca: no volverá á mi vacía,
mas hará lo que *yo* quiero, y será
prosperada en aquello para que la
enví.

12 Porque con alegría saldréis, y
con paz seréis vueltos: los montes
y los collados ^ulevantarán canción
delante de vosotros, y ^xtodos los
árboles del campo os aplaudirán
con las manos.

13 ^yEn lugar de ^zla zarza crecerá
haya; y en lugar de la ortiga
crecerá arrayán; y será á Jehová
^apor nombre, por señal eterna, *que*
nunca será raída.

CAPITULO LVI.

*Denuncia Dios á los piadosos de su pueblo la
venida de su Mesías, por tanto que se prepa-
ren con piedad para recibirle: el cual ampli-
ficando su reino no deseará á ninguno.
II. Suelta al pueblo judaico en presa de los
tirannos del mundo, por la ignorancia,
avaricia, y vicios de sus enseñadores.*

ASÍ dijo Jehová: Guardád de-
recho, y hacéd justicia; por-

que cercana está ^ami salud para
venir, y mi justicia para manifes-
tarse.

2 Bienaventurado el hombre que
esto hiciere, y el hijo del hombre
que tomare esto: ^bQue guarda el
sábado de contaminarle, y que
guarda su mano de hacer todo
mal.

3 Y no diga ^cel hijo del extran-
gero allegado á Jehová, diciendo:
Apartando me apartará Jehová de
su pueblo; ni diga el castrado: He
aquí, *yo soy árbol seco*.

4 Porque así dijo Jehová á los
castrados, que guardaren mis sá-
bados, y escogieren lo que *yo* quie-
ro, y tomen mi concierto:

5 *Yo les daré lugar en ^ami casa,*
y dentro de mis muros; y ^cnombre
mejor que á los hijos y á las hijas:
nombre perpetuo les daré que nun-
ca perecerá.

6 Y á los hijos de los extranjeros
que se llegaren á Jehová para mi-
nistrarle, y que amaren el nombre
de Jehová para ser sus siervos:
todos los que guardaren el sábado
de contaminarle, y tomen mi
concierto:

7 *Yo los ^lllevaré al monte de mi
santidad, y festejarlos he en la casa
de mi oración: ^ssus holocaustos y
sus sacrificios serán aceptos sobre
mi altar; porque ^hmi casa, casa de
oración será llamada ⁱde todos los
pueblos.*

8 Dice el Señor Jehová, el que
^jjunta los echados de Israel: 'Aun
juntaré sobre él sus congregados.

9 [¶]Todas las bestias del campo,
venid á tragar, todas las bestias
del monte.

10 Sus atalayas, ⁿciegos: todos
ellos ignorantes, ^otodos ellos perros
mudos: no pueden ladrar, dormi-
dos, echados, aman el dormir.

11 Y aquellos perros ^panimosos
no ^qconocen hartura; y los mismos
pastores no supieron entender: to-
dos ellos miran á sus caminos, ca-
da uno á su provecho, *cada uno* por
su cabo.

12 Venid, tomaré vino, embria-
guémosnos de sidra; y será el ^rdía
de mañana como este, mucho más
excelente.

^a Juan. 18. 27.
Rev. 1. 3.

^b Jer. 30. 3.
Eze. 34. 25.
Dan. 9. 25.
Os. 1. 3.

^c Cap. 32. 15.
Eze. 2. 11.
12.

^k Cap. 60. 5.
Cap. 69. 9.
Act. 3. 15.

^o Sal. 72. 6.
Mat. 5. 25. y
25. 11.
Jum. 7. 34. y
8. 21.

^p 2 Cor. 6. 1. 2.
Heb. 3. 15.
Cap. 1. 10.

^q Zac. 8. 17.

^r Sal. 130. 7.
Jer. 3. 12.

^s 2 Sam. 7. 19.

^t Sal. 102. 11.

^u Deut. 32. 2.

^v Cap. 54. 9.

^w Cap. 73. 10.
y 65. 13. 14.

^x Sal. 96. 12.
y 18. 8.
Cap. 14. 8. y
25. 1. 2. y 42.
11.

^y 1 Crón. 16.
33.

^z Cap. 41. 13.
Miq. 7. 4.

^a Jer. 33. 11.

^a Cap. 46. 13.
Mat. 2. 2. y
4. 17.
Rom. 13. 11.
12.

^b Cap. 68. 13.

^c Véase
Deut. 23. 1.
2. 5.
Act. 8. 27. y
10. 1. 2. 34. y
14. y 18. 7.
1 Ped. 1. 1.

^d 1 Tim. 5. 15.

^e Juan 1. 12.
1 Juan 2. 1.

^f Cap. 2. 2.
1 Ped. 1. 2.

^g Rom. 12. 1.
Heb. 13. 15.
1 Ped. 2. 5.

^h Mat. 23. 17.
Mar. 11. 17.
Luc. 19. 46.

ⁱ Mal. 1. 11.

^j Sal. 147. 2.
Cap. 11. 12.
Juan 10. 16.
Efe. 1. 10.
y 2. 14. 15.
16.

^k Jer. 12. 8.

^l Mat. 13. 14.
y 23. 16.

^m Filip. 3. 2.

ⁿ Miq. 3. 11.

^o Eze. 34. 2. 3.

^p Sal. 10. 6.
Prov. 23. 35.
Cap. 23. 35.
Luc. 12. 19.
1 Cor. 15. 32.

CAPITULO LVII.

Quita Dios los piadosos del mundo, llevándolos a descanso cuando quiere herirlo de alguna notable calamidad, sin que el mundo advierta en este su consejo. II. Redarguye las muchas idolatrías del pueblo judaico, su hipocresía, sus ligas con los reyes comarcanos contra el consejo de Dios. III. Con todo eso promete Dios sanidad á su pueblo por su natural clemencia, para con los afligidos que le invocan.

PERECE el justo, y no hay quien eche de ver; y los ^avarones piadosos son recogidos, y ^bno hay quien entienda que delante de la aflicción es recogido el justo.

2 Vendrá la paz, descansarán sobre ^csus camas todos los que andan delante de él.

3 Y vosotros, llegáis acá, ^ahijos de la agorera: generacion de adúltero y de fornicaria.

4 ¿De quién escarnecisteis? ¿Contra quién ensanchasteis la boca, y alongasteis la lengua? ¿Vosotros no sois hijos rebeldes, simiente mentirosa?

5 ¿Qué os calentáis con los alcor-
noques ^adebajo de todo árbol som-
brío? ¿qué ^bsacrificáis los hijos en
los valles debajo de los peñascos?

6 En las polidas peñas del valle
es tu parte: estas, estas ^cson tu
suerte. A estas tambien derra-
maste derramadura, ofreciste pre-
sente. ¿No me tengo de vengar
de estas cosas?

7 ^aSobre el monte alto y enhiesto
pusiste tu cama: allí tambien su-
biste á sacrificar sacrificio.

8 Y tras la puerta y el lumbral
pusiste ^btu memorial; porque ^a
ótro que á mí te descubriste; y su-
biste, y ensanchaste tu cama, é hi-
ciste con ellos alianza: ^camaste su
cama donde quiera que veas.

9 Y ^afuiсте al rey con óleo, y mul-
tiplicaste tus olores; y enviaste tus
embajadores léjos, y abatístete ha-
ta el profundo.

10 En la multitud de tus caminos
te cansaste, y ^bno dijiste: No hay
remedio: hallaste lo que buscabas;
por tanto no te arrepentiste.

11 ¿Y ^aquién reverenciaste y
temiste? ¿Por qué mientes? que
no te has acordado de mí, ni te
vino al pensamiento. ^b¿No he yo
disimulado, y nunca me has te-
mido?

12 Yo publicaré tu justicia y tus
obras, que no te aprovecharán.

13 Cuando clamares, librente tus
allegados: que á todos ellos lleva-
rá el viento, tomará la vanidad:
mas el que en mí espera, tendrá la
tierra por heredad, y poseerá el
monte de mi santidad;

14 ¶ Y dirá: ^aAllanad, allanad:
barréd el camino, quitád los tro-
piezos del camino de mi pueblo.

15 Porque así dijo el Alto y su-
blime, el que habita en eternidad, y
^bcuyo nombre es el Santo: Que
^ctengo por morada la altura y la
santidad; y con el quebrantado y
abatido de espíritu ^ahabito, ^bpara
hacer vivir el espíritu de los abati-
dos, y para hacer vivir el corazon
de los quebrantados.

16 ^aPorque no tengo de contender
para siempre, ni para siempre me
tengo de enojar; porque el espíritu
por mí fué vestido, y ^byo hice las
almas.

17 Por la iniquidad de ^asu codicia
me enojé, y le herí: ^bescondí mi
rostro, y me ensañé; y ^cfué el re-
belde por el camino de su corazon.

18 Sus caminos ví, y ^asanarle he;
y pastorearle he, y darle he conso-
laciones ^aá él y á sus ^benlutados.

19 Crio ^afruto de labios, paz, paz
al ^blejano y cercano, dijo Jehová,
y le sano.

20 ^aMas los impíos, como la mar
en tempestad, que no se puede re-
posar; y sus aguas arrojan cieno y
lodo.

21 ^aNo hay paz, dijo mi Dios, para
los impíos.

CAPITULO LVIII.

Manda Dios al profeta que redarguya la hipocresía é impiedad de su pueblo: declarándole cual es el verdadero ayuno y las obras de justicia que él pide, y á las cuales invocado acude.

CLAMA á alta voz, no deten-
gas: alza tu voz como trompe-
ta, y anuncia á mi pueblo su rebel-
lion, y á la casa de Jacob su pecado.

2 Que me buscan cada dia, y
quieren saber mis caminos, como
nacion que hubiese obrado justicia,
y que no hubiese dejado el derecho
de su Dios: preguntanne derechos
de justicia, y quieren acercarse de
Dios.

^a Sal. 12. 1.
Miq. 7. 2.
^b 1 Reyes 11.
13.
^c 2 Reyes 22.
20.

^a 2 Crón. 16.
14.

^a Mat. 4. 4.

^a 2 Reyes 16.
4. y 16.
Jer. 2. 20.
(Lev. 18. 21.
y 20. 2.
2 Reyes 16.
5. y 21. 16.
Jer. 7. 31.
Eze. 16. 20.
y 20. 25.

^a Eze. 16. 16.
20.

^a Eze. 23. 41.

^a Eze. 16. 29.
28. y 23. 2-
20.

^a Cap. 30. 6.
Eze. 16. 33.
y 23. 16.
Isa. 7. 11. y
12. 1.

^a Jer. 2. 25.

^a Cap. 51. 12.
13.

^a Sal. 50. 21.

^a Cap. 40. 3.
y 62. 10.

^a Job. 6. 10.
Luc. 1. 48.

^a Sal. 68. 4.

^a Zac. 2. 13.

^a Sal. 34. 18.

^a Job. 17. 5.

^a Is. 6.

^a Cap. 46. 2.

^a Sal. 147. 3.

^a Cap. 61. 1.

^a Sal. 83. 5. y
101. 5.
Miq. 7. 18.

^a Nám. 10. 22.
Job. 34. 14.
Heb. 12. 9.

^a Jer. 6. 11.

^a Cap. 8. 17.

^a Job. 15. 15.

^a Cap. 13.

^a Jer. 11. 22.

^a Cap. 61. 2.

^a Heb. 13. 15.

^a Act. 2. 39.

^a Eze. 2. 17.

^a Job 15. 20.
cib.

^a Prov. 4. 16.

^a Cap. 48. 22.

3 ^a Por qué ayunamos, y no hiciste caso: ^bhamillamos nuestras almas, y no lo supiste? He aquí que en el día de vuestro ayuno halláis lo que queréis, y todos pedís vuestras haciendas.

4 ^cHe aquí que para contiendas y debates ayunáis; y para herir del puño malamente. No ayunéis como hasta aquí, para que sea oída en lo alto vuestra voz.

5 ^dEs tal el ayuno que yo escogí, que ^ede día aflija el hombre su alma, que encorve su cabeza como junco, y ^fhaga cama de saco y ceniza? ¿Esto llamaréis ayuno, y día agradable á Jehová?

6 ^gNo es ántes el ayuno que yo escogí, desatar los lios de impiedad, ^hdeshacer los haces de opresión, y ⁱsoltar libres á los quebrantados, y que rompáis todo yugo?

7 ^jQue ^kpartas tu pan con el hambriento, y á los pobres vagabundos metas en casa: ^lcundo vieres al desnudo, le cubras; y que no te escondas de ^mtu carne?

8 ⁿEntonces nacerá tu luz como el alba; y tu santidad reverdecerá presto; é irá tu justicia delante de tí, y ^ola gloria de Jehová te recogerá.

9 Entonces invocarás, y oírte ha Jehová: clamarás, y dirá: Héme aquí. Si quitares de en medio de tí el yugo, el extender el dedo, y ^phablar vanidad;

10 Y si derramares tu alma al hambriento, y hartares el alma afligida: en las tinieblas nacerá tu luz; y tu oscuridad ^qserá como el mediodía.

11 Y pastorearte ha Jehová siempre, y en las sequedades hartará tu alma, y engordará tus huesos; y serás como huerta de riego, y como manadero de aguas, cuyas aguas nunca faltan.

12 Y ^redificarán de tí los desiertos antiguos: los cimientos ^scaídos de generacion y generacion levantarás; y serás llamado, reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

13 Si ^tretrajeres del sábado tu pié, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llamares

delicias, santo, glorioso de Jehová; y le venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando palabra:

14 ^uEntonces te deleitarás en Jehová; y hacerte he ^vsubir sobre las alturas de la tierra, y hacerte he comer la heredad de Jacob tu padre; ^wporque la boca de Jehová ha hablado.

CAPITULO LIX.

Prosigue el profeta en la plática mostrando al pueblo sus impiedades, y como ellas eran y serian causa de su ruina. II. Introduce á Dios que vista la total corrupcion de su pueblo se ardua para hacer ceguanza, y reformation. III. Para la cual promete la venida del Mesías, y el Nuevo Testamento.

HE aquí, que no es ^xacortada la mano de Jehová para salvar; ni es agravado su oído para oír:

2 Mas vuestras iniquidades han hecho division entre vosotros y vuestro Dios; y vuestros pecados han hecho cubrir su rostro de vosotros, para ^yno os oír.

3 Porque ^zvuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad: vuestros labios ^{aa}pronuncian mentira, y vuestra lengua habla maldad.

4 No ^{ab}hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad: confían en vanidad, y hablan vanidades: conciben trabajo, y paren iniquidad.

5 Ponen huevos de áspides, y tejen telas de arañas: el que comiere de sus huevos, morirá; y si lo apretaren, saldrá un basilisco.

6 ^{ac}Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos: sus obras ^{ad}son obras de iniquidad, y obra de rapiña ^{ae}está en sus manos.

7 ^{af}Sus piés corren al mal, y se apresuran para derramar la sangre inocente: sus pensamientos, pensamientos de iniquidad: destruccion y quebrantamiento en sus caminos.

8 Nunca conocieron camino de paz, ni hay derecho en sus caminos: sus veredas ^{ag}torcieron á sabiendas: cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz.

9 Por esto se alejó de nosotros el juicio, y justicia nunca nos alcanzó: ^{ah}esperamos luz, y he aquí

^a Mal. 2. 14.
^b Luc. 16. 29.
20. y 24. 25.

^c Deut. 21.
9. 12. 13.

^d Zac. 7. 3.

^e Lev. 16. 23.

^f Est. 4. 3.
Job 2. 8.
Dan. 9. 3.
Jonas 2. 6.

^g Neh. 5. 10.
11. 12.
^h Jer. 34. 9.

ⁱ Eze. 18. 7.
16.
Mat. 23. 13.

^k Job 31. 19.

^l Gén. 29. 14.
Neh. 3. 3.

^m Job 11. 17.

ⁿ Eccl. 14. 19.
Cap. 52. 12.

^o Sal. 12. 2.

^p Cap. 61. 4.

^q Cap. 50. 2.

^r Job 22. 26.

^s Deut. 32. 13.
y 31. 20.

^t Cap. 1. 20. y
40. 5.
Miq. 4. 4.

^u Núm. 11.
20.
Cap. 30. 2.

^v Cap. 1. 16.

^w Job 15. 35.
Sal. 7. 14.

^x Job 8. 14.,
15.

^y Prov. 1. 16.
Rom. 3. 15.

^z Sal. 125. 5.
Prov. 2. 13.

^{aa} Jer. 8. 15.

tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad.

10 ^hAtentamos como ciegos la pared, y como sin ojos andamos á tienta: tropezamos en el medio día como de noche: sepultados como muertos.

11 Aullamos como osos todos nosotros, y como palomas ¹gemimos gimiendo: esperamos juicio, y no parece: salud, y se alejó de nosotros.

12 Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de tí, y nuestros pecados nos han respondido; porque nuestras iniquidades están con nosotros, y conocemos nuestros pecados.

13 Rebelar, y mentir contra Jehová, y tornar de en pos de nuestro Dios: hablar calumnia, y rebelion, concebir, y hablar ^kde corazon palabras de mentira.

14 Y el derecho se retiró, y la justicia se puso léjos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir.

15 Y la verdad fué detenida; y el que se apartó del mal fué puesto en presa. Y lo vió Jehová, y desagrado en sus ojos; porque pereció el derecho.

16 ¶ ¹Y vió que no había hombre, y se ^mmaravilló que no hubiese quien entreviniese; ^y y salvóle su brazo, y su misma justicia le afirmó.

17 ^oY vistióse de justicia, como de loriga, y capacete de salud en su cabeza; y vistióse de vestido de venganza por vestido, y cubrióse de zelo como de manto.

18 ^pComo para dar pagos, como para tomar venganza de sus enemigos, dar el pago á sus adversarios: á las islas dará el pago.

19 ^aY temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol, su gloria; porque vendrá el enemigo ^rcomo río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él.

20 ¶ Y vendrá ^sRedentor á Sion, y á los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dijo Jehová.

21 Y este será ^tmi concierto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mio que está sobre tí, y mis palabras

que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, y de la boca de tu simiente, y de la boca de la simiente de tu simiente, dijo Jehová, desde ahora y para siempre.

CAPITULO LX.

Echorta á la iglesia piadosa del pueblo Judáico á que reconozca y reciba con alegría la venida del Mesías, la restauración, y ampliación de su reino: cuya gloria perpetua describe.

LEVÁNTATE, ^aresplandece: ^Lque viene tu lumbre, y la ^bgloria de Jehová ha nacido sobre tí.

2 Que he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos; y sobre tí nacerá Jehová, y sobre tí será vista su gloria.

3 Y andarán ^clas naciones á tu lumbre, y los reyes al resplandor de tu sol.

4 ^dAlza tus ojos en derredor, y mira, todos estos se han juntado, ^evinieron á tí: tus hijos vendrán de léjos, y tus hijas sobre el lado serán criadas.

5 Entónces verás, y resplandecerás; y maravillarse ha, y ensancharse ha tu corazon, que se haya vuelto á tí la ^fmultitud de la mar, que la fortaleza de las naciones haya venido á tí.

6 Multitud de camellos te cubrirá, pollinos de Madian, y de ^gEfa: todos los de ^hSabá vendrán: ^{oro} é incienso traerán, y publicarán alabanzas de Jehová.

7 Todo el ganado de ^kCedar será juntado para tí: carneros de Nabaiot te serán servidos: serán ofrecidos con gracia sobre mi altar; y la casa de mi gloria ¹glorificaré.

8 ¿Quiénes son estos que vuelan como nubes, y como palomas á sus ventanas?

9 ^mPorque á mi esperarán las islas, y las naves de Tarsis desde el principio: ⁿpara traer tus hijos de léjos, ^osu plata, y su oro con ellos, al ^pnombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, ^qque te ha glorificado.

10 Y ^rlos hijos de los extranjeros edificarán tus muros, y ^ssus reyes te servirán; porque en ^tmi ira te herí, ^umas en mi buena voluntad habré de tí misericordia.

11 Tus puertas estarán de con-

^hDeut. 28, 29.
Job 3, 14.
Am. 8, 9.

¹Cap. 38, 14.
Eze. 7, 16.

^kMat. 12, 34.

¹Eze. 22, 30.
^mMár. 6, 6.

ⁿSal. 98, 1.
Cap. 61, 3.

^oEfes. 6, 14.
1^a Tes. 5, 8.

^pCap. 63, 6.

^qSal. 113, 3.
Mal. 1, 11.

^rRev. 12, 15.

^sRom. 11, 26.

^tHeb. 8, 10.
y 10, 16.

^aEfes. 5, 14.

^bMal. 4, 2.

^cCap. 49, 6.
2^a Rev. 21, 24.

^dCap. 49, 18.

^eCap. 49, 20.
21, 22 y 66.
12.

^fRom. 11, 25.

^gGen. 23, 4.

^hSal. 72, 10.
ⁱCap. 61, 6.
Mat. 2, 11.

^kGen. 23, 13.

^lAgg. 2, 7, 9.

^mSal. 72, 10.
Cap. 42, 4 y
51, 5.

ⁿGal. 4, 26.

^oSal. 68, 29.
Zac. 14, 14.
Jer. 5, 17.

^pCap. 33, 5.

^qZac. 6, 13.

^rCap. 49, 23.
Rev. 21, 24.
Cap. 57, 17.

^sCap. 54, 7, 8.

^tRev. 21, 25.

tinuo abiertas, no se cerrarán de día ni de noche: para que fortaleza de naciones sea traída á tí, y sus reyes guiando.

12 ⁷ Porque la nacion, ó el reino que no te sirviere, perecerá; y asolando serán assoladas.

13 ¹² La gloria del Líbano vendrá á tí, hayas, pinos, y bojes juntamente, para honrar el lugar de mi santuario, y honraré ¹⁰ el lugar de mis pies.

14 Y vendrán á tí humillados los hijos de los que te afigieron, y á las pisadas de tus pies se ¹⁰ ben-
corvarán todos los que te escarnecian; y llamarte han: Ciudad de Jehová, ¹¹ Sion del Santo de Israel.

15 En lugar de que has sido dese-
chada y aborrecida, y *que* no había quien pasase por tí, ponerte he en gloria perpetua, en gozo de gene-
racion y generacion.

16 Y mamarás la leche de las na-
ciones, el pecho de los reyes ¹⁴ ma-
marás; y conocerás que ¹⁵ yo soy
Jehová el Salvador tuyo, y Reden-
tor tuyo, el Fuerte de Jacob.

17 Por el metal traeré oro, y por el hierro plata, y por la madera metal, y por las piedras hierro; y pondré paz *por* tu tributo, y jus-
ticia *por* tus exatores.

18 Nunca más se oirá en tu tierra
violencia, destrucción y quebranta-
miento en tus términos: mas á
tus ¹⁶ muros llamarás salud; y á tus
puertas alabanza.

19 El ¹⁸ sol nunca más te servirá
de luz para el día, ni el resplandor
de la luna te alumbrará: mas ser-
te ha Jehová por luz perpetua, y por
tu gloria, ¹⁹ el Dios tuyo.

20 No se pondrá jamas ¹⁷ tu sol, ni
tu luna menguará; porque te será
Jehová por perpetua luz, y los
días de tu luto serán acabados.

21 Y ¹⁸ tu pueblo, todos ellos, se-
rán justos; para siempre ¹⁹ here-
darán la tierra: serán ²⁰ renuevos
de mi plantacion, ²¹ obra de mis
manos, para glorificarame.

22 ²² El pequeño será por mil, el
menor, por nacion fuerte. Yo Je-
hová á su tiempo haré que esto sea
presto.

CAPITULO LXI.

*Introduce el profeta al Mesias que despliega y hace muestra de su persona, y ministerio, y de las riquezas que trae del cielo para los que con fe le recibieren. II. La restauracion y propagacion de la iglesia, y las condi-
ciones de los que á ella pertenecerán con ver-
dad, por las cuales, como por marcas legiti-
mas, serán conocidos en el mundo.*

EL ¹ Espíritu del Señor Jehová es
sobre mí; porque me ² ungió
Jehová: enviéme á predicar á los
abatidos: ³ á *atar las ligas* de los
quebrantados de corazon, á publi-
car ⁴ libertad á los cautivos, y á los
presos abertura de la cárcel:

2 ⁵ A publicar año de la buena
voluntad de Jehová, y ⁶ día de
venganza del Dios nuestro: ⁷ á
consolar á todos los enlutados:

3 A ordenar á Sion á los enlu-
tados, ⁸ para darles gloria en lu-
gar de la ceniza, óleo de gozo en
lugar del luto, manto de alegría
en lugar del espíritu angustiado;
y serán llamados árboles de jus-
ticia, ⁹ plantacion de Jehová, ¹⁰ para
glorificarme.

4 ¹¹ Y ¹² edificarán los desiertos
antiguos, y levantarán los asola-
mientos primeros; y restaurarán
las ciudades assoladas, los asola-
mientos de muchas generaciones.

5 Y estarán ¹³ extranjeros, y apa-
centarán vuestras ovejas; y los
extraños serán vuestros labradores,
y vuestros viñeros.

6 ¹⁴ Y vosotros *seréis* llamados sa-
cerdotes de Jehová; ministros del
Dios nuestro seréis dichos: ¹⁵ come-
réis la fuerza de las naciones, y
con su gloria seréis sublimes.

7 ¹⁶ En lugar de vuestra vergüenza
doble; y de vuestra deshonra, os
alabarán en sus heredades: por lo
cual en sus tierras poseerán dobla-
do, y habrán gozo perpetuo.

8 Porque ¹⁷ yo Jehová ¹⁸ soy amor
del derecho, ¹⁹ aborrecedor del la-
trocinio para holocausto: que con-
firmaré en verdad su obra, ²⁰ y haré
con ellos concierto perpetuo.

9 Y la simiente de ellos será co-
nocida entre las naciones, y sus
renuevos en medio de los pueblos:
todos los que los vieren, los cono-
cerán, ²¹ que son simiente bendita
de Jehová.

10 ²² Gozando me gozaré en Je-

⁷ Zac. 14. 17.
Mat. 21. 44.

¹² Cap. 33. 2. y
41. 19.

¹⁰ Véase
1 Cron. 28. 2.
Sal. 132. 7.

¹⁰ Cap. 49. 21.
Rev. 3. 9.

¹¹ Heb. 12. 22.
Rev. 14. 1.

¹⁴ Cap. 49. 20.
y 61. 6. y 66.
11. 12.

¹⁵ Cap. 43. 3.

¹⁶ Cap. 26. 1.

¹⁸ Rev. 21. 23.
y 22. 6.

¹⁹ Zac. 2. 5.

¹⁷ Véase
Am. 8. 8.

¹⁸ Cap. 32. 1.
Rev. 21. 27.
1 Sal. 37. 11.

²² Mat. 5. 5.

²¹ Cap. 61. 3.
Mat. 15. 13.
Juan 15. 2.

²⁰ Cap. 29. 23.
y 45. 11.

¹⁹ Eze. 2. 10.
Mat. 13. 31.

¹ Cap. 11. 2.
Jere. 4. 18.
Juan 1. 32.
y 3. 34.

² Sal. 45. 7.

³ Sal. 147. 3.
Cap. 57. 15.

⁴ Cap. 42. 7.
Yésee
Jer. 34. 8.

⁵ Véase
Lev. 25. 9.
Cap. 54. 8. y
62. 4. y 66. 14
Mal. 4. 1. 3.
2 Tes. 1. 7.
8. 9.

⁶ Cap. 57. 18.
Mat. 5. 4.

⁸ Sal. 30. 11.

⁹ Cap. 60. 21.
Juan 15. 8.

¹⁰ Cap. 49. 8. y
28. 12.
Eze. 36. 32-
36.

¹³ Eze. 2. 12.

¹⁴ Ex. 19. 6.
Cap. 60. 17.
y 65. 21.
1 Ped. 2. 5. 9
Rev. 1. 6 y
5. 10.

¹⁵ Cap. 60. 5.
11. 16.

¹⁶ Cap. 49. 2.
Zac. 9. 12.

¹⁷ Sal. 11. 7.

¹⁸ Cap. 1. 11.
15.

²⁰ Cap. 55. 3.

²¹ Cap. 63. 23.

²² Hab. 3. 14.

hová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me ^avistió de vestidos de salud, me cercó de manto de justicia: como ^anovio me atavió, y como á novia compuesta de sus joyas.

11 Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su simiente; así el Señor Jehová hará brotar ^ajusticia y ^aalabanza, delante de todas las naciones.

CAPITULO LXII.

La restauracion de la iglesia despues de la cautividad de Babilonia por la predicacion del evangelio. El perpetuo amor con que Dios la amará en Cristo.

POR causa de Sion no callaré, y por causa de Jerusalem no reposaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salud se encienda como una hacha.

2 ^aY verán las naciones tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y ^bserte ha puesto un nombre nuevo que la boca de Jehová nombrará.

3 Y serás ^ccorona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo.

4 Nunca más te ^dllamarán ^edesamparada, ni tu tierra se dirá más ^fasolamiento: mas serás llamada Hapsiba, *Mi voluntad en ella*; y tu tierra Beula, *Casada*; porque el querer de Jehová *será* en tí, y tu tierra será casada.

5 Porque *como* el mancebo se casa con la virgen, se casarán contigo tus hijos; y *como* el gozo del esposo con la esposa, *así* se ^ggozará contigo el Dios tuyo.

6 Sobre tus muros, ó! Jerusalem, ^hhe puesto guardas; todo el día y toda la noche continuamente no callarán. Los que os acordáis de Jehová, no ceséis.

7 Ni á él le deis vagar hasta que confirme, y hasta que ponga á Jerusalem en ⁱalabanza en la tierra.

8 Juró Jehová por su mano derecha, y por el brazo de su fortaleza: Que jamas ^adaré tu trigo por comida á tus enemigos, ni beberán los extraños el vino que tu trabajaste.

9 Mas los que lo allegaron, lo comerán, y alabarán á Jehová; y los

que lo cogieron lo beberán ¹en los patios de mi santuario.

10 Pasád, pasád por las puertas: ^abarré el camino al pueblo: allanád, allanád la calzada, quitád las piedras, ^aalzád pendon á los pueblos.

11 He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: ^eDecid á la hija de Sion: He aquí, viene tu Salvador: he aquí que su ^bsalario trae, y su obra delante de él.

12 Y llamarles han: Pueblo santo, redimidos de Jehová; y á tí te llamarán: Ciudad buscada, ^cno desamparada.

CAPITULO LXIII.

Introduce el profeta á Cristo en un elegante diálogo, en el cual preguntado da cuenta de su ministerio y victorias. II. Hace gracias á Dios por las perpetuas misericordias hechas á su pueblo. III. Pidele con ardiente oración que se despierte á la restauracion de su pueblo casi asolado por sus pecados.

¿QUIÉN es este que viene de Edom: de Bosra, con vestidos bermejos? ¿Este, hermoso en su vestido, que va con la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar.

2 ¿Por qué ^aes bermejo tu vestido? ¿y tus ropas como de el que ha pisado en lagar?

3 Solo ^bpisé el lagar, y de los pueblos nadie fué conmigo. Pisélos con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpió mis vestidos, y ensucié todas mis ropas.

4 Porque el ^cdía de la venganza *está* en mi corazon; y el año de mis redimidos es venido.

5 ^dMiré pues, y no ^ehabia quien ayudase; y abominé, que no ^fhubiese quien me sustentase: y salvóme ^gmi brazo, y me sustentó mi ira.

6 Y hollé los pueblos con mi ira, y los ^hembriagué de mi furor, y derribé á tierra su fortaleza.

7 ⁱDe las misericordias de Jehová haré memoria, de las alabanzas de Jehová, como sobre todo lo que Jehová nos ha dado; y de la grandeza de su beneficencia á la casa de Israel, que les ha hecho segun sus misericordias, y segun la multitud de sus miseraciones.

^a Sal. 132. 3.
16.
^b Cap. 49. 18.
Rev. 21. 2.

^c Sal. 72. 3. y
35. 11.
^d Cap. 60. 18.
y 62. 7.

^e Cap. 60. 3.

^f Ysaie
Ven. 4. 12.
Cap. 63. 15.

^g Zac. 9. 16.

^h Os. 1. 10.
1 Ped. 2. 10.
ⁱ Cap. 49. 14.
y 54. 6, 7.
^j Cap. 54. 1.

^k Cap. 65. 19.

^l Eze. 3. 17. y
38. 7.

^m Cap. 61. 11.
Sof. 3. 20.

ⁿ Deut. 28.
21, etc.
Jer. 5. 17.

^o Ysaie
Deut. 12. 12.
1. 14. 25. 36.
y 16. 11. 14.
^p Cap. 40. 3.
y 52. 14.
^q Cap. 11. 12.

^r Zac. 9. 9.
Mat. 21. 5.
Juan 12. 15.

^s Cap. 49. 10.
Rev. 22. 12.

^t Ysaie. 4.

^u Rev. 19. 13.

^v Lam. 1. 15.
Rev. 14. 19.
20. y 19. 15.

^w Cap. 34. 8.
y 61. 2.

^x Cap. 41. 28.
y 30. 16.
^y Juan 16. 32.

^z Sal. 98. 1.
Cap. 59. 16.

^{aa} Rev. 16. 6.

8 Y dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten; y fué su Salvador.

9 ^hEn toda angustia de ellos él fué angustiado, y ⁱel ángel de su faz los salvó: ^jcon su amor, y con su clemencia los redimió, ^ky los trajo á cuestras, y los levantó todos los días del siglo.

10 Mas ellos fueron ^mrebeldes, é hicieron ⁿenojar su Espíritu Santo: ^opor lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos.

11 Empero acordóse de los días antiguos, de Moises, y de su pueblo: ^p¿Dónde está el que los ^qhizo subir de la mar con el pastor de su rebaño? ^r¿Dónde está el que puso en medio de él su Espíritu Santo?

12 ^sEl que los guió por la diestra de Moises con ^tel brazo de su gloria? ^uEl que ^vrompió las aguas, haciéndose á sí nombre perpetuo?

13 ^wEl que los hizo ir por los abismos como ^xun caballo por el desierto, nunca tropezaron.

14 El Espíritu de Jehová los pastoreó, como ^yuna bestia que desciende al valle: así pastoreaste tu pueblo, ^zpara hacerte nombre glorioso.

15 ^a¶ ^bMira desde el cielo, ^cy desde la morada de tu santidad, y de tu gloria. ^d¿Dónde está tu zelo, y tu fortaleza, la multitud de ^etus entrañas, y de tus miseraciones para conmigo? ^f¿Hánse estrechado?

16 ^gPorque tú eres nuestro padre, que Abraham ^hbisno ignora, é Israel no nos conoce: Tú, Jehová, ⁱeres nuestro padre, nuestro Redentor perpetuo ^jes tu nombre.

17 ^kPor qué, ó! Jehová, nos ^lhas hecho errar de tus caminos? ^m¿Endureciste nuestro corazón á tu temor? ⁿVuélvete por tus siervos, por las tribus de tu heredad.

18 Por poco tiempo poseyó ^ola tierra prometida, ^pel pueblo de tu santidad: ^qnuestros enemigos han hollado tu santuario.

19 Hemos sido como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fué llamado tu nombre.

CAPITULO LXIV.

Prosiguiendo el profeta en su oración, pide afectuosamente á Dios la venida del Mesías por su sola misericordia, no por las justicias de su pueblo pecador; y la restitución de su pueblo.

1 ^aSI ^brompieses los cielos, y descendieses, y á tu presencia se oscurriesen ^clos montes,

2 Como fuego, que abrasados derriete, fuego que hace hervir el agua, para que hicieses notorio tu nombre á tus enemigos, y las naciones temblasen á tu presencia!

3 Como descendiste, cuando ^dhiciste terribilidades, cuales nunca esperamos, ^eque los montes se oscurrieren delante de tí.

4 Ni nunca oyeron, ni ^foídos percibieron, ni ojo vió Dios fuera de tí, que hiciese *otro tanto* por el que en él espera.

5 Saliste al encuentro al que con alegría ^gobró justicia: en tus caminos se ^hacordaban de tí: he aquí, tú te enojaste porque pecamos: ⁱellos serán eternos, y nosotros seremos salvos.

6 Que todos nosotros éramos como suciedad, y ^jtodas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y ^kcaímos como la hoja del árbol, todos nosotros, y nuestras maldades nos llevaron como viento.

7 Y ^lnadie *hay* que invoque tu nombre, ni que se despierte para tenerte: por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades.

8 Ahora pues, Jehová, tú ^meres nuestro padre: nosotros lodo, y ⁿtú el que nos obraste; así que ^oobra de tus manos *somos* todos nosotros.

9 No te ^paires, ó! Jehová, sobre manera, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad: he aquí, mira ahora, pueblo tuyo ^q*somos* todos nosotros.

10 Tus santas ciudades son desiertas: Sion desierto es, y ^rJerusalem soledad.

11 La casa de ^snuestro santuario y de nuestra gloria, en la cual te alabaron nuestros padres, fué quemada de fuego, y todas ^tnuestras cosas preciosas fueron destruidas.

* Sal. 144. 5.

* Jer. 5. 5.
Miq. 1. 4.* Ex. 34. 10.
Juec. 5. 4, 5.
Sal. 18. 8.
Hab. 3. 9, 6.* Sal. 31. 19.
1 Cor. 2. 9.* Act. 10. 35.
* Cap. 26. 8.

* Mal. 3. 6.

* Filip. 3. 2.

* Sal. 90. 3, 6.

* Osa. 7. 7.

* Cap. 61. 16.

* Cap. 29. 16.
Jer. 48. 6.
Rom. 9. 20, 21.* Efec. 2. 16.
* Sal. 74. 1, 2.
y 70. 8.

* Sal. 70. 17.

* Sal. 70. 1.

* 2 Reyes 25. 9.
2 Crón. 36. 19.* Eze. 24. 21.
23.

12 ¹Detenerte has, ó! Jehová, sobre estas cosas? ²¿Callarás, y adigirnos has sobre manera?

CAPITULO LXV.

Muestra el profeta en persona de Dios la rebelión de su pueblo: que buscándole y llamándole los que no le conocieron, el llamado de Dios importunamente no le quiso oír, idolatras, e hipocritas, por lo cual los amenaza con aislamiento horrendo. II. Con todo eso le promete residios para que de ellos se aciente y sea propagada la iglesia del Nuevo Testamento. III. A la cual promete singular y eterna prosperidad.

^a **FUÍ** buscado de los que no preguntaban por mí, y fuí hallado de los que no me buscaban. Dije á nación que no ^b invocaba mi nombre: Héme aquí, héme aquí.

² **Extendí** mis manos todo el día á pueblo rebelde, que camina por camino no bueno, en pos de sus pensamientos:

³ **Pueblo** que en mi cara me ^a provoca siempre á ira, ^c sacrificando en huertos, y haciendo perfume sobre ladrillos:

⁴ **Que** se quedan ^a dormir en los sepulchros, y en los desiertos tienen la noche: ^c que comen carne de puerco, y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas:

⁵ **Que** dicen: Estáte en tu lugar, no te llegnes á mí, que soy más santo que tú. Estos ^c son humo en mi furor, fuego que arde todo el día.

⁶ **He** aquí, ¹ que escrito está delante de mí: ^b No callaré, ántes daré; y ¹ pagáre en su seno,

⁷ Vuestras iniquidades, y ^m las iniquidades de vuestros padres juntamente, dice Jehová, ^a que hicieron perfume sobre los montes, y sobre los collados me ^a afrentaron: por tanto ^{yo} les mediré su obra antigua en su seno.

⁸ **Jehová** dijo así: Como ^{si} alguno hallase mosto en un racimo, y dijese: No lo echés á mal, que ^b bendición hay en él; así haré ^{yo} por mis siervos, que no lo echaré á perder todo.

⁹ **Mas** sacaré simiente de Jacob, y de Judá heredero de mis montes, y ^a mis escogidos la poseerán por heredad, y mis siervos habitarán allí.

¹⁰ **Y** será ¹ Saron para habitación de ovejas, y ^e el valle de Acor para majada de vacas á mi pueblo, que me buscó.

¹¹ **Mas** vosotros que dejáis á Jehová, que olvidáis el ¹ monte de mi santidad, que ponéis ^a mesa á la fortuna, y cumplís el número de la derramadura;

¹² **Yo** tambien os contaré al cuchillo, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero; ^a porque llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis; é hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que á mí desagrada.

¹³ **Por** tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre: he aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed: he aquí que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados:

¹⁴ **He** aquí que mis siervos jubilarán por la alegría del corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón; y por el quebrantamiento de espíritu ^a aullaréis.

¹⁵ **Y** dejaréis vuestro nombre por ^a maldición á mis ^a escogidos; y el Señor Jehová te matará, y á sus siervos ^b llamará por otro nombre.

¹⁶ **El** que se echare bendición en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el ^a que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos.

¹⁷ **Porque** he aquí que yo crearé ^c nuevos cielos y nueva tierra: de lo primero no habrá memoria, ni más vendrán al pensamiento:

¹⁸ **Mas** gozaros heis, y alegraros heis por siglo de siglo en las cosas que yo crearé; porque he aquí que yo crió á Jerusalem alegría, y á su pueblo gozo,

¹⁹ **Y** ¹ alegrarme he con Jerusalem, y gozarme he con mi pueblo; y nunca más se oirá en ella ^c voz de lloro, ni voz de clamor.

²⁰ **No** habrá más allí mozo de días, ni viejo que no cumpla sus días; porque el mozo morirá de cien años; y ^b el que de cien años pecare, será maldito.

²¹ **Y** ¹ edificarán casas, y morarán: plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.

²² **No** edificarán, y otro morará: no

¹ Cap. 42. 14.
² Sal. 83. 1.

^a Rom. 9. 24.
20. 26. 30. y
10. 20.
Eze. 2. 12.
13.

^b Cap. 63. 19.

^c Rom. 10. 21.

^a Deut. 32. 21.

^c Cap. 1. 29.
y 36. 17.
Ysaías.
Lev. 17. 5.

^c Deut. 18. 11.

^c Cap. 63. 17.
Ysaías.
Lev. 11. 7.

^c Véase
Mat. 9. 11.
Luc. 3. 30. y
16. 11.
Jud. 19.

¹ Deut. 32. 34.
Mal. 3. 16.
y Sal. 50. 3.

¹ Sal. 79. 12.
Jer. 16. 18.
Eze. 11. 21.
¹ Ex. 29. 5.

^c Eze. 18. 6.

^c Eze. 30. 27.
28.

¹ Joel 2. 14.

^a Yer. 15. 22.
Mat. 24. 22.
Rom. 11. 5. y.

^c Cap. 33. 9.
y 33. 2.
¹ Jon. 7. 24. 36.
Ov. 2. 15.

¹ Cap. 56. 7. y
57. 13.
Yer. 25.
² Eze. 22. 41.
¹ Cor. 10. 21.

² Crón. 36.
13. 16.
Proc. 1. 24.
etc.
Cap. 96. 4.
Jer. 1. 16.
Zac. 7. 1.
Mat. 21. 34.
45.

³ Mat. 8. 12.
Luc. 13. 28.

^c Véase
Jer. 25. 32.
Zac. 8. 13.
Yer. 9. 22.
^c Cap. 62. 2.
Act. 11. 26.
¹ Sal. 72. 17.
Jer. 4. 2.

^a Deut. 6. 13.
Sal. 63. 11.
Cap. 19. 18.
45. 27.
Sof. 1. 3.

^c Cap. 51. 16.
y 62. 22.
² Psal. 3. 13.
Rev. 21. 1.

^c Cap. 62. 3.

^c Cap. 53. 10.
y 51. 11.
Rev. 7. 17. y
21. 4.

^a Ecl. 8. 12.

^c Véase
Lev. 26. 16.
Deut. 28. 40.
Dan. 6. 8.
Am. 9. 14.

plantarán, y otro comerá; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos perpetuarán las obras de sus manos.

23 No trabajarán en vano, ni parirán con miedo; porque sus partos serán simiente de los benditos de Jehová, y sus descendencias estarán con ellos.

24 Y será que antes que clamen, yo oiré: aun hablando ellos, yo oiré.

25 El pobo y el cordero serán apacentados juntos, y el leon comerá paja como el buey, y á la serpiente el polvo será su comida: no afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.

CAPITULO LXVI.

Licencia Dios por su profeta todos los sacrificios y todo el culto de la ley y protesta que los tendrá por abominación por los pecados de su pueblo, en lugar de que en otro tiempo le fueron olor de reposo. II. Profetiza y admira el nacimiento de la iglesia del Nuevo Testamento tras la ruina total del pueblo judaico, á la cual promete singular consuelo, por sin fin, gloria incomparable, venganza horrible de todos los que la afligieron, y de todos los idólatras, etc. III. Promete de congregar su pueblo por la predicación de su evangelio de todo el mundo para que le celebre perpetuo sábado.

JHOVÁ dijo así: "El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies: ¿Dónde quedará esta casa que me habéis edificado; y dónde quedará este lugar de mi reposo?

2 Mi mano hizo todas estas cosas, y por ella todos estas cosas fueron, dijo Jehová: "á aquel pues miraré que es pobre y abatido de espíritu, y que tiembla á mi palabra.

3 El que sacrifica buey, como si matase un hombre: el que sacrifica oveja, como si degollase un perro: el que ofrece presente, como si ofreciese sangre de puerco: el que ofrece perfume, como si bendijese la iniquidad. Y pues escogieron sus caminos, y su alma amó sus abominaciones:

4 También yo escogeré sus escarnios, y traeré sobre ellos lo que temieron; "porque llamé, y nadie respondió: hablé, y no oyeron; é hicieron lo malo delante de mis ojos, y escogieron lo que á mí desagradaba.

5 Oid palabra de Jehová los que

tembláis á su palabra: Vuestros hermanos, los que os aborrecen, y os niegan por causa de mi nombre, dijeron: "Glorifíquese Jehová. Mas él se mostrará con vuestra alegría, y ellos serán confusos.

6 Voz de alboroto se oye de la ciudad, voz del templo, voz de Jehová que da el pago á sus enemigos.

7 Antes que estuviere de parto, parió: antes que le viniesen dolores, parió hijo.

8 ¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vió cosa semejante? ¿La tierra parirse ha en un día? ¿Nacerá toda una nación de una vez? Que Sion estuvo de parto, y parió juntamente sus hijos.

9 Yo que hago parir, no pariré? dijo Jehová. Yo que hago engendrar, seré detenido? dice el Dios tuyo.

10 Alegráos con Jerusalem, y gozáos con ella, todos los que la amáis: gozáos con ella de gozo, todos los que os enlutasteis por ella:

11 Para que maméis y os hartéis de las tetas de sus consolaciones: para que ordeñéis, y os deleitéis con el resplandor de su gloria.

12 Porque así dice Jehová: He aquí que yo extendiendo sobre ella paz, como un río; y la gloria de las naciones, como un arroyo que sale de madre; y "mamaréis, y sobre el lado seréis "traídos, y sobre las rodillas seréis regalados.

13 Como el varón á quien consuela su madre, así os consolaré yo á vosotros, y sobre Jerusalem tomaréis consuelo.

14 Y veréis, y alegrarse ha vuestro corazón, y vuestros huesos, como la yerba reverdecieron; y la mano de Jehová para con sus siervos será conocida, y contra sus enemigos se airará.

15 "Porque he aquí que Jehová vendrá con fuego, y sus carros, como torbellino, para tornar su ira en furor; y su reprensión en llama de fuego.

16 Porque Jehová juzgará con fuego y con su espada á toda carne; y los muertos de Jehová serán multiplicados.

* Sal. 92. 12.
1 Ver. 9. 15.

" Deut. 28.
41.
Os. 9. 12.

" Cap. 61. 9.

" Sal. 32. 5.
Dan. 9. 22.

" Cap. 11. 6.
7. 3.

" Gén. 3. 14.

* 1 Reyes 8.
27.
2 Crón. 6. 18.
Mat. 5. 34.
35.
Act. 7. 48.
62. y 17. 24.

" Cap. 57. 15.
y 61. 1.

" Sal. 34. 18.
y 51. 17.
Esd. 9. 4. y
10. 3.

" Prov. 28. 14.
Ver. 5.

" Cap. 1. 11.

" Deut. 23. 18.

" Prov. 1. 24.
" Cap. 62. 12.
Jer. 7. 13.

" Ver. 3.

" Cap. 5. 13.

" 2 Tes. 1. 10.
Tit. 2. 13.

" Cap. 48. 18.
y 60. 5.

" Cap. 30. 16.

" Cap. 49. 22.
y 60. 4.

" Véase
Eze. 37. 1.
etc.

" Cap. 9. 5.
2 Tes. 1. 8.

" Cap. 27. 1.

17 Los que se santifican, y los que se purifican en los huertos, unos tras otros: los que comen carne de puerco, y abominacion, y raton, juntamente serán talados, dice Jehová.

18 Porque yo *entiendo* sus obras y sus pensamientos: *tiempo* vendrá para juntar todas las naciones y las lenguas; y vendrán, y verán mi gloria.

19 Y pondré entre ellos seña; y enviaré de los escapados de ellos á las naciones, á Társis, á Pul, y Lud, que tiran arco, á Tubal, y á Javan, á las islas apartadas, que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria, y ¹publicarán mi gloria entre las naciones.

20 Y traerán á todos vuestros hermanos de entre todas las naciones ²por presente á Jehová, en caballos, en carros, en literas, y en

mulos, y en camellos, á mi santo monte de Jerusalem, dice Jehová, de la manera que los hijos de Israel *suden* traer el presente en vasos limpios á la casa de Jehová.

21 Y tomaré tambien de ellos para ³sacerdotes y Levitas, dice Jehová. 22 Porque como ⁴los cielos nuevos, y la tierra nueva que yo hago, permanecen delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre.

23 Y ⁵será que de mes en mes, y de sábado en sábado ⁶vendrá toda carne á adorar delante de mí, dijo Jehová.

24 Y saldrán, y verán ⁷los cuerpos de los muertos de los varones que se rebelaron contra mí; porque su ⁸gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará; y serán abominables á toda carne.

EL LIBRO DE LAS

PROFECÍAS DE JEREMÍAS.

CAPITULO I.

El tiempo en que Jeremías profetizó. Su vocación; y excusándose él con su pequeñez, la autoridad, fortaleza, y dones, con que Dios le instruye para el ministerio, prometiéndole sobre todo su asistencia. II. La semilla de toda su legación es, anunciar al pueblo su asentamiento por los Babilonios á causa de su idolatría.

LAS palabras de Jeremías, hijo de Helcías, de los sacerdotes que *estuvieron* ¹en Anatot, en tierra de Benjamin.

2 La palabra de Jehová que fué á él en los dias de Josías, hijo de Amon, rey de Judá, á ²los trece años de su reino.

3 Asimismo fué en dias de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, ³hasta el fin del oncenno año de Sedequías, hijo de Josías, rey de Judá, ⁴hasta la cautividad de Jerusalem ⁵en el mes quinto.

4 Fué pues palabra de Jehová á mí, diciendo:

5 Antes que ⁶te formase en el vientre, ⁷te conocí; y antes que saleses de la matriz, te ⁸santifi-

qué: á las naciones te di por profeta.

6 Y yo dije: ¹¡Ha, ha, Señor Jehová! ²¡He aquí, no sé hablar, porque soy mozo!

7 Y díjome Jehová: No digas: Soy mozo; porque á todo lo que te enviaré irás, y ³todo lo que te mandaré, dirás.

8 ⁴No temas delante de ellos; porque contigo ⁵soy para librarte, dijo Jehová.

9 Y extendió Jehová su mano, y ⁶tocó sobre mi boca; y díjome Jehová: He aquí, he ⁷puesto mis palabras en tu boca:

10 ⁸Mira que te he puesto en este dia sobre naciones y sobre reinos para ⁹arrancar, y para destruir, y para echar á perder, y para derribar, y para edificar, y para plantar.

11 ¹⁰Y la palabra de Jehová fué á mí, diciendo: ¹¹¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Yo veo *una* vara presurosa.

12 Y díjome Jehová: Bien has

¹ Cap. 65. 3, 4.

¹ Lóc. 2. 34.

¹ Mal. 1. 11.

¹ Rom. 15. 10.

⁸ Ex. 10. 6.
¹ Cap. 61. 6.
¹ Ped. 2. 9.
¹ Rev. 1. 6.
² Cap. 63. 17.
³ Ped. 2. 13.
⁴ Rev. 21. 1.

⁵ Zac. 14. 16.

⁶ Sal. 65. 2.

⁷ Ver. 16.

⁸ Már. 9. 44.
46. 48.

¹ Ex. 4. 10. y
12. 20.
Isa. 6. 5.

¹ Núm. 22. 30.
38.
Mat. 28. 20.

¹ Eze. 2. 6. y
3. 9.
Ver. 17.
² Ex. 3. 12.
Deut. 31. 6.

Jos. 1. 5.
Cap. 15. 10.
Act. 20. 17.
Heb. 11. 6.
³ Isa. 6. 7.
⁴ Jer. 51. 10.
Cap. 5. 14.

⁵ 1 Reyes 10. 17.

⁶ Cap. 18. 7.
⁷ Cor. 10. 4.
5.

¹ Jos. 21. 18.
¹ Crón. 6.
19.
Cap. 32. 7.
8. 9.

¹ Cap. 25. 3.

¹ Cap. 39. 2.

¹ Cap. 62. 12.
13.
² Reyes 23.
8.

¹ Isa. 49. 1. 5.
² Ex. 33. 12.
17.
³ Lóc. 1. 15.
Gal. 1. 15.
16.

visto; porque yo apresuro mi palabra para hacerla.

13 Y fué á mi palabra de Jehová segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Yo veo una olla que hierve? Y su haz está de la parte del aquilon.

14 Y díjome Jehová: Del aquilon se soltará el mal sobre todos los moradores de la tierra.

15 Porque he aquí que yo convoco todas las familias de los reinos del aquilon, dijo Jehová, y vendrán; y pondrá cada uno su asiento á la entrada de las puertas de Jerusalem, y junto á todos sus muros en derredor, y junto á todas las ciudades de Judá.

16 Y hablaré con ellos mis juicios á causa de toda su malicia, que me dejaron, é incensaron á dioses extraños, y á hechuras de sus manos se encorvaron.

17 ¶ Y tú ceñirás tus lomos, y levantarás has, y hablarles has todo lo que yo te mandaré: no temas delante de ellos, porque no te haga quebrantar delante de ellos.

18 Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, y como columna de hierro, y como muro de metal, sobre toda la tierra, á los reyes de Judá, á sus príncipes, á sus sacerdotes, y al pueblo de la tierra.

19 Y pelearán contra tí, mas no te vencerán; porque yo soy contigo, dice Jehová, para librarte.

CAPITULO II.

Acusa el profeta en persona de Dios á su pueblo de haber degenerado de su primera piedad, á la idolatría: de las muertes de los profetas por habersele repugnado, cuando le con las cautividades de Egipto y de Babilonia.

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo:

2 Vé, y clama en los oídos de Jerusalem, diciendo: Jehová dice así: Héme acordado de tí, de la misericordia de tu mocedad, del amor de tu desposorio, cuando andabas tras mí en el desierto, en tierra no sembrada.

3 Santidad era entonces Israel á Jehová, á primicias de sus nuevos frutos: todos los que le comen,

pecarán: mal vendrá sobre ellos, dice Jehová.

4 Oid palabra de Jehová, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel.

5 Jehová dijo así: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad, y tornáronse vanos?

6 Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová: el que nos hizo subir de tierra de Egipto: el que nos hizo andar por el desierto; por una tierra desierta y despoblada, por una tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varon, ni hombre habitó allí?

7 Y os metí en tierra del Carmelo, para que comieseis su fruto y su bien; y entrasteis, y contaminasteis mi tierra, y mi heredad hicisteis abominable.

8 Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? Y los que tenían la ley no me conocieron, y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en Baal, y caminaron tras lo que no aprovecha.

9 Por tanto entraré aun en juicio con vosotros, dijo Jehová, y con los hijos de vuestros hijos pleitearé.

10 Porque pasad á las islas de Quitim, y mirad, y envid á Cedar, y considerad con diligencia; y mirad si se ha hecho cosa semejante á esta.

11 ¿Si alguna nacion ha mudado dioses? aunque ellos no son dioses; y mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.

12 Asoláo, cielos, sobre esto, y alborotáo: Asoláo en gran manera, dijo Jehová.

13 Porque dos males ha hecho mi pueblo: dejáronme á mí, y fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas, que no detienen aguas.

14 ¿Es Israel siervo? ¿es esclavo? por qué ha sido dado en presa?

15 Los cachorros de los leones bramaron sobre él, dieron su voz; y pusieron su tierra en soledad, desiertas sus ciudades sin morador.

* Eze. 11. 3.
7. y 24. 3.

* Cap. 4. 6. y
6. 1.

* Cap. 3. 13.
y 6. 22 y 10.
22 y 33. 9.

* Cap. 39. 3.
y 45. 10.

* Deut. 28.
20.
Cap. 17. 13.

* 1 Reyes 18.
46.
2 Reyes 4.
29. y 3. 1.
Job 38. 3.
Luc. 12. 35.
1 Ped. 1. 13.

* Ex. 3. 12.
Ver. 8.
Eze. 2. 6.

* Isa. 50. 7.
Cap. 6. 27. y
15. 20.

* Ver. 8.

* Eze. 16. 8.
22. 61. y 23.
5. 8. 19.
O. 15.
Deut. 2. 7.

* Ex. 19. 5. 6.
Sant. 1. 18.
Rev. 11. 4.
Cap. 12. 14.
Vrase.
Cap. 50. 7.

* Isa. 5. 4.
Miq. 6. 3.

* 2 Reyes 17.
15.
Jona. 2. 8.

* Isa. 67. 9.
11. 13.
Os. 13. 4.

* Deut. 8. 15.
y 32. 10.

* Num. 17. 25.
y 14. 7. 8.
Deut. 8. 7.
8. 9.
1 Lev. 18. 25.
27. 28.
Num. 35. 33.
34.
Sal. 78. 58.
30. y 100. 38.
Cap. 3. 1. y
16. 18.

* Mal. 2. 6. 7.
Rom. 2. 16.

* Cap. 20. 13.
* Ver. 11.
Hab. 2. 18.

* Eze. 20. 23.
32.
Miq. 6. 2.
* Ex. 10. 5.
Lev. 26. 5.

* Miq. 4. 5.

* Sal. 115. 4.
Isa. 37. 19.
Cap. 16. 26.
* Sal. 106. 29.
Rom. 1. 25.
* Ver. 8.

* Isa. 1. 2.
Cap. 6. 19.

* Sal. 96. 9.
Cap. 17. 13.
y 18. 14.
Juan 4. 14.

* Vrase.
Ex. 4. 22.

* Isa. 1. 7.
Cap. 4. 7.

16 Aun los hijos de Nof y de ^bTafnes te quebrantarán la mullera.

17 ^c¿No te hará esto tu dejar á Jehová tu Dios, cuando te ^dhacia andar por camino?

18 Ahora pues, ¿qué tienes tú ^een el camino de Egipto, para que bebas agua del ^fNilo? ¿y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del río?

19 ^gTu maldad te castigará, y tu apartamiento te acusará. Sabe pues, y vé cuán malo y amargo es tu dejar á Jehová tu Dios, y faltar mi temor en tí, dijo el Señor Jehová de los ejércitos.

20 Porque desde muy atras he quebrado tu yugo, rompido tus ataduras; ^hy dijiste: No serviré. Con todo eso, ⁱsobre todo collado alto, y debajo do todo árbol sombrío tú ^kcorrias, ó! ramera.

21 Yo pues te ^lplanté de buen vidueño, toda ella simiente de verbad, ¿cómo pues te me has ^mtornado sarmientos de vid extraña?

22 Aunque te ⁿlaves con salitre, y amontones jabon sobre tí, ^otu pecado está sellado delante de mí, dijo el Señor Jehová.

23 ^p¿Cómo dices: No soy inmunda, nunca anduve tras los Baales? Mira tu camino ^qen el valle: conoce lo que has hecho, dromedaria ligera que frecuenta sus carreras:

24 ^rAsna montés acostumbrada al desierto, que respira como quiere: ¿de su ocasion quién la detendrá? todos los que la buscaren no se cansarán: hallarla han en sus mes.

25 Defiende tus piés de andar descalzos, y tu garganta de la sed; ^sy dijiste: Háse perdido la esperanza: en ninguna manera; porque he amado ^textraños, y tras ellos tengo de ir.

26 Como se avergüenza el ladrón cuando es tomado, así se avergonzaron la casa de Israel; ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas,

27 Diciendo al leño: Mi padre eres tú; y á la piedra: Tú me has engendrado. Que me volvieron la cerviz; y no el rostro; y en el

tiempo de su ^utrabajo, dicen: Levántate, y libranos.

28 ^v¿Y ^wdónde están tus dioses, que hiciste para tí? Levántense, á ver si te ^xpodrán librar en el tiempo de tu aflicción; ^yporque al número de tus ciudades, ó! Judá, fueron tus dioses.

29 ^z¿Por qué altercáis conmigo? Todos vosotros os rebelasteis contra mí, dijo Jehová.

30 Por demás he ^{aa}azotado vuestros hijos, no han recibido castigo: espada ^{ab}tragó vuestros profetas como leon destrozador.

31 O! generacion, ved vosotros la palabra de Jehová: ^{ac}¿He sido yo soledad á Israel, ó tierra de tinieblas, que han dicho mi pueblo: ^{ad}Señores somos; ni nunca más ^{ae}vendremos á tí?

32 ¿Olvidase la vírgen de su atavío, ó la desposada de sus sartales? y mi pueblo se ^{af}han olvidado de mí por dias que no ^{ag}tienen número.

33 ^{ah}¿Para qué abonas tu camino para hallar amor? pues aun á las maldades enseñaste tus caminos.

34 Aun en tus faldas se hallaron ^{ai}las sangres de las almas de los pobres, de los inocentes. No los hallaste minando ^{aj}casas, mas por todas estas cosas.

35 ^{ak}Y dices: Porque soy inocente, cierto su ira se apartó de mí. He aquí, yo ^{al}entraré en juicio contigo, ^{am}porque dijiste: No pequé.

36 ^{an}¿Para qué discurre tanto, mudando tus caminos? Tambien ^{ao}serás avergonzada de Egipto, ^{ap}como fuiste avergonzada de Asiria.

37 Tambien de este saldrás con ^{aq}tus manos sobre tu cabeza; porque Jehová desechó tus confianzas, ni en ellas tendrás buen suceso.

CAPITULO III.

Erhorta Dios á su pueblo á que no obstante sus muchas y buengas idolatrías con que se ha apartado de él renunciando su santo concierto, se cueba á él. II. Como el reino de Judá se apartó de Dios por imitación de las diez tribus así Dios llama á las diez tribus á arrepentimiento para provocar á Judá á que tambien se convierta prometiendo á los convertidos la gracia de su Nuevo Testamento en Cristo, donde expresamente se predice la abrogación del Viejo, y el modo con que el nuevo se habia de comunicar, y sus efectos. III. Predicase la conversion del pueblo judaico.

DICEN: Si alguno dejare su mujer, y yéndose de él se juntare á otro varon, ^a¿volverá á ella más? ^b¿No es ella ^btierra inmundada de inmundicia? Tú pues has ^cfornicado con muchos amigos: ^dmas vuélvete á mí, dijo Jehová.

2 Alza tus ojos á los ^ealtos, y vé en que lugar no te hayas publicado: para ellos te sentabas ^fen los caminos, como Árabe en el desierto; y ^gcon tus fornicaciones, y con tu malicia has contaminado la tierra.

3 Por esta causa las ^haguas han sido detenidas, y la lluvia de la tarde faltó; y has tenido frente de ⁱmala muger, ni quisiste tener vergüenza.

4 A lo ménos, ¿desde ahora no clamarás á mí: Padre mio, ^kguia-dor de ^lmi juventud?

5 ^m¿Guardará su enojo para siempre? ¿guardarle ha eternamente? He aquí que hablaste, é hiciste maldades, y pudiste.

6 ¶ Y díjome Jehová en dias del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la ⁿrebelle Israel? ^oVáase ella sobre todo monte alto, y debajo de todo árbol sombrío, y allí fornicia.

7 ^pY dije despues que hizo todo esto: Vuélvete á mí; y no se volvió. Y vió la rebelle su ^qhermana Judá,

8 Que *yo* lo habia visto, que por ^rtodas *estas* causas en las cuales fornicó la rebelle Israel ^uyo ^vla envié, y le dí la carta de su repudio; ^wy no hubo temor la rebelle Judá su hermana: mas fué tambien ella, y fornicó.

9 Y aconteció que por la facilidad de su fornicacion la tierra fué ^xcontaminada, y adulteró con ^yla piedra, y con el leño.

10 Y con todo esto nunca se tornó á mí la rebelle su hermana Judá de ^ztodo su corazon, mas mentirosamente, dijo Jehová.

11 Y díjome Jehová: Justificado ha su alma ^{aa}la rebelle Israel, en comparacion de la desleal Judá.

12 Vé, y clama estas palabras hácia el ^{ab}aquilón, y dí: Vuélvete, ó! rebelle Israel, dijo Jehová: no

haré caer mi ira sobre vosotros; porque ^{ac}misericordioso soy, dijo Jehová; ni guardaré el enojo para siempre.

13 Conoce ^{ad}empero tu maldad, porque contra Jehová tu Dios te has rebelado; y tus caminos has ^{ae}derramado á ^{af}los extraños ^{ag}debajo de todo árbol sombrío, y no oistes mi voz, dice Jehová.

14 Convertíos, ó! hijos rebeldes, dijo Jehová, ^{ah}porque yo soy vuestro Señor; y *yo* os tomaré ^{ai}uno de una ciudad, y dos de una familia, y meteros he en Sion.

15 Y daros he ^{aj}pastores segun mi corazon, que os ^{ak}apacienten de ciencia, y de inteligencia.

16 Y acontecerá que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos dias, dijo Jehová, no se dirá más: Arca del concierto de Jehová; ^{al}ni vendrá en el pensamiento, ni se acordarán de ella, ni visitarán, ni se hará más.

17 En aquel tiempo llamarán á Jerusalem, trono de Jehová; y todas las naciones se congregarán á ella en ^{am}el nombre de Jehová en Jerusalem; ni más ^{an}irán tras la dureza de su corazon malvado.

18 En aquellos tiempos irán de ^{ao}la casa de Judá á la casa de Israel; y vendrán tambien de tierra del ^{ap}aquilón á ^{aq}la tierra que hice heredar á vuestros padres.

19 Yo empero dije: ¿Cómo te pondré por hijos, y te daré ^{ar}la tierra deseable, la heredad de codicia de los ejércitos de las naciones? Y dije: ^{as}Padre mio, me llamarás; y de en pos de mí, no te apartarás.

20 ¶ Mas *como* la mujer quiebra la fé, de su compañero, así ^{at}prevaricasteis contra mí, ó! casa de Israel, dijo Jehová.

21 Voz sobre ^{au}las alturas fué oida, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado.

22 ^{av}Convertíos, hijos rebeldes; ^{aw}sanaré vuestras rebeliones. He aquí, nosotros venimos á tí; porque tú eres Jehová nuestro Dios.

23 ^{ax}Ciertamente vanidad son los collados, la multitud de los montes:

* Deut. 24. 4.

* Cap. 2. 7.

* Cap. 2. 20. Eze. 16. 26, 28, 29.

* Cap. 4. 1.

* Véase Deut. 12. 2.

* Gen. 38. 14.

* Prov. 23. 25.

* Eze. 16. 24, 25.

* Cap. 2. 7.

* Ver. 9.

* Lev. 26. 19. Deut. 28. 23, 24.

* Cap. 9. 12 y 14.

* Cap. 5. 3. y 6. 15. y 8. 12.

* Eze. 3. 7.

* Sof. 3. 5.

* Prov. 2. 17.

* Cap. 2. 2.

* Os. 2. 15.

* Sal. 57. 7, etc. y 103. 9.

* Isa. 37. 16.

* Ver. 12.

* Ver. 11. 14.

* Cap. 7. 24.

* Cap. 2. 20.

* 2 Reyes 17. 13.

* Eze. 16. 46.

* y 23. 4.

* Eze. 23. 9.

* 2 Reyes 17. 6. 18.

* Eze. 23. 11, etc.

* Cap. 2. 7.

* Ver. 4.

* Cap. 2. 27.

* 2 Crón. 34. 31.

* Os. 7. 14.

* Eze. 16. 51.

* y 23. 11.

* 2 Reyes 17. 6.

* Sal. 89. 15. y 103. 8. 9. Ver. 3.

* Lev. 26. 40. etc. Dent. 30. 1. 2. etc. Prov. 28. 13.

* Ver. 2. Eze. 16. 15, 24, 25.

* Cap. 2. 25.

* Deut. 12. 2.

* Cap. 21. 22.

* Os. 2. 19, 20.

* Rom. 11. 5.

* Cap. 23. 4. Eze. 34. 23. Eze. 4. 11.

* Act. 20. 28.

* Isa. 65. 17.

* Isa. 60. 9.

* Cap. 11. 8.

* Véase Isa. 11. 13.

* Eze. 37. 16-22.

* Os. 1. 11.

* Ver. 12.

* Cap. 31. 8.

* Am. 9. 15.

* Sal. 106. 34.

* Eze. 20. 6.

* Dan. 8. 9. y 11. 16, 41, 42.

* Isa. 63. 16.

* Isa. 48. 8.

* Cap. 5. 11.

* Isa. 15. 2.

* Ver. 14.

* Os. 14. 1. y 14. 4.

* Sal. 121. 1, 2.

^aciertamente en Jehová nuestro Dios *está* la salud de Israel.

24 ^bConfusion consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra mocedad; sus ovejas, sus vacas, sus hijos, y sus hijas.

25 Echados estamos en nuestra confusion, y nuestra vergüenza nos cubre; ^cporque pecamos á Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día; y no ^doímos la voz de Jehová nuestro Dios.

CAPITULO IV.

Ehorta al pueblo á verdadero arrepentimiento para evitar la calamidad que le tiene: donde no, denunciasse total asotamiento por los Caldeos.

SI te volvieres á mí, ó! Israel, ^edijo Jehová, ^ftendrás reposo; y si quitares de delante de mí tus abominaciones, no andarás de acá para allá.

2 ^gY jurarás: Vive Jehová, ^hcon verdad, con juicio, y con justicia; ⁱy bendecirse han en él las naciones, y en él se ^jgloriarán.

3 Porque así ^kdijo Jehová ^lá todo varon de Judá y de Jerusalem: ^mBarbechád barbecho para vosotros, y no ⁿsembráis sobre espinas.

4 ^oCircuncidáos á Jehová, y quitád los prepucios de vuestro corazon, varones de Judá, y moradores de Jerusalem; porque mi ira no salga como fuego, y se encienda, y no haya quien apague, por la malicia de vuestras obras.

5 Denunciád en Judá, y hacéd oir en Jerusalem, y decid: Sonád trompeta en la tierra, pregonád: juntád, y decid: ^pJuntáos, y entrémosnos en las ciudades fuertes:

6 Alzád bandera en Sion: juntáos, no os detengáis; porque yo hago venir mal ^qde la parte del ^raquilon, y quebrantamiento grande.

7 ^sEl leon sube de su enramada, y el ^tdestructor de naciones es partido: salió de su asiento para ^uponer tu tierra en soledad: tus ciudades serán soladas sin morador.

8 Por esto ^vvestíos de sacos, endechád, y aullád; porque la ira de Jehová no se ha apartado de nosotros.

9 Y será que en aquel día, dice Jehová, el corazon del rey desfallecerá, y el corazon de los príncipes;

y los sacerdotes estarán atónitos, y los profetas se maravillarán.

10 (Y dije: ^w; Ay, ay, Jehová Dios! ^xverdaderamente engañando has engañado á este pueblo, y á Jerusalem, ^ydiciendo: Paz tendréis; y la espada ha venido hasta el alma.)

11 En aquel tiempo se dirá de este pueblo, y de Jerusalem: ^zViento seco de las alturas del desierto vino á la hija de mi pueblo, no para aventar, ni para limpiar.

12 Viento más vehemente que estos me vendrá á mí; porque ahora yo ^{aa}hablaré juicios con ellos.

13 He aquí que subirá como nube, y ^{ab}tu carro, como torbellino: más ligeros son ^{ac}sus caballos que las águilas. ^{ad}¡Ay de nosotros! porque dados somos á saco.

14 ^{ae}Lava de la malicia tu corazon, ó! Jerusalem, para que seas salva: ^{af}Hasta cuándo dejarás estar en medio de tí los pensamientos de tu iniquidad?

15 Porque la voz del que trae las nuevas ^{ag}y desde Dan, y del que hace oir la calamidad desde el monte de Efrain.

16 Decid de las naciones, he aquí, hacéd oir de Jerusalem: Guardas vienen ^{ah}de tierra lejana, y darán su voz sobre las ciudades de Judá.

17 ^{ai}Como las guardas de las heredades, estuvieron sobre ella en derredor; porque se rebeló contra mí, ^{aj}dijo Jehová.

18 ^{ak}Tu camino y tus obras te hicieron esto, esta tu maldad: por lo cual amargura penetrará hasta tu corazon.

19 Mis ^{al}entrañas, mis entrañas, me duelen las telas de mi corazon: mi corazon ruge dentro de mí: no callaré, porque voz de trompeta has oído, ó! alma mia, ^{am}pregon de guerra.

20 ^{an}Quebrantamiento sobre quebrantamiento es llamado, porque toda la tierra es destruida: en un punto son destruidas ^{ao}mis tiendas, en un momento mis cortinas.

21 ^{ap}¡Hasta cuándo tengo de ver bandera, tengo de oir voz de trompeta?

22 Porque mi pueblo insensato, á mí no conocieron los hijos igno-

^a Sal. 5. 8.
^b Cap. 11. 13.
Os. 2. 10.

^c Ecd. 9. 7.

^d Cap. 22. 21.

^e Cap. 3. 1. 22.
Joel 2. 12.

^f Deut. 10. 20.
Jsa. 43. 23. y 65. 16.
Vase Cap. 3. 2.
^g Isa. 48. 1.
Zac. 8. 8.
^h Gen. 22. 13.
Gal. 3. 8.
ⁱ Isa. 43. 25.
1 Cor. 1. 31.
^j Os. 10. 12.

^k Mat. 13. 7. 22.
^l Deut. 10. 16.
y 30. 6.
Cap. 9. 26.
Rom. 2. 28.
28.
Col. 2. 11.

^m Cap. 8. 14.

ⁿ Cap. 1. 13.
Isa. 15. y 6. 1.
22.

^o Reyes 24. 1.
Cap. 6. 6.
Dan. 7. 4.
^p Cap. 23. 9.

^q Isa. 1. 7.
Cap. 2. 13.

^r Isa. 22. 12.
Cap. 6. 26.

^s Eze. 14. 9.
2 Tes. 2. 11.

^t Cap. 5. 12.
y 14. 13.

^u Cap. 21. 1.
Eze. 17. 16.
Os. 13. 15.

^v Cap. 1. 16.

^w Isa. 5. 28.

^x Deut. 28. 49.
Lam. 4. 13.
Os. 8. 1.
Hab. 1. 8.

^y Isa. 1. 16.
Sant. 4. 2.

^z Cap. 8. 16.

^{aa} Cap. 5. 15.

^{ab} Reyes 33.
1. 4.

^{ac} Sal. 107. 17.
Isa. 20. 1.
Cap. 5. 17. 19.

^{ad} Isa. 13. 5. y 16. 11. y 21.
3. y 25. 4.
Cap. 9. 1. 10.
Vase Luc. 19. 42.

^{ae} Sal. 42. 7.
Eze. 7. 26.

^{af} Cap. 10. 20.

rantes, y los no entendidos: 'sabios para mal hacer, y para bien hacer no supieron.

23 'Ví la tierra, y he aquí que estaba ^hasolada y vacía; y los cielos, y no *había* en ellos luz.

24 'Miré los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos.

25 Miré, y no parecía hombre, y ^k todas las aves del cielo se habían ido.

26 Miré, y he aquí el Carmelo desierto, y todas sus ciudades eran asoladas á la presencia de Jehová, á la presencia de la ira de su furor.

27 Porque Jehová dijo así: Toda la tierra, se asolará; ^lempero no haré consumacion.

28 Por esto la tierra ^mserá asolada, y los ⁿcielos arriba se oscurecerán; porque hablé, pensé, ^oy no me arrepentí, ni me tornaré de ello.

29 Del estruendo de la gente de á caballo y de los flecheros huyó toda ciudad: entráronse en las espesuras de los bosques, y subiéronse en peñascos: toda ciudad fué desamparada, y no quedó en ellas morador alguno.

30 'Y tú, destruida, qué harás? Que te vistes de grana, que te adornas con atavíos de oro, que ^palcoholas con alcohol tus ojos, por demas te engalanas: ^qlos amadores te menospreciaron, tu alma buscarán.

31 Porque voz oí como de mujer que está de parto, angustia como de la que pare primogénito: voz de la hija de Sion que lamenta, ^rextiende sus manos: ¡Ay ahora de mí! que mi alma desmaya á causa de los matadores.

CAPITULO V.

Por la común corrupción de todos los estados, en general y en particular, y singularmente por la idolatría, amenaza el profeta con la venida de los Caldeos.

DISCURRID por las plazas de Jerusalem, y mirád ahora, y sabéd, y buscád en sus plazas si ^shallareis varon, ^tsi haya *alguno* que haga juicio, que busque verdad; y ^uyo la perdonaré.

2 Y ^vasi dijeren: ^wVive Jehová: por tanto ^xjurarán mentira.

3 O! Jehová, ¿no miran ^ytus ojos á la verdad? ^zAzotástelos, y no les dolió: consumístelos, no ¹quisieron recibir castigo: endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron tornarse.

4 Yo empero dije: Por cierto ellos ^{son}pobres: enloquecido han; pues ^kno conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios.

5 Irme he á los grandes, y hablarles he, porque ellos ¹conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Ciertamente ellos también ^mquebrantaron el yugo, rompieron las coyundas.

6 Por tanto ⁿleon del monte los herirá, ^olobo del desierto los destruirá, ^ptigre asechará sobre sus ciudades: cualquiera que de ellas saliere, será arrebatado; porque sus rebeliones se han multiplicado, multiplicándose han sus deslealtades.

7 'Cómo por esto te perdonaré? tus hijos me dejaron, y ^qjuraron por *lo que* ^rno es Dios. ^sHartélos, y adulteraron, y en casa de ramera se juntaron en compañías.

8 'Caballos bien hartos fueron á la mañana: cada cual ^trelinchaba á la mujer de su prójimo.

9 '¿No habia de hacer visitacion sobre esto? dijo Jehová. ¿De una nacion como esta, no ^vse habia de vengar mi alma?

10 'Escalád sus muros, y destruíd: ^amas no hagáis consumacion. Quitád las almenas de sus muros; porque no son de Jehová.

11 Porque rebelando se rebelaron contra mí ^bla casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová.

12 'Negaron á Jehová, y dijeron: ^cÉl no; y no vendrá sobre nosotros mal; ^dni veremos espada, ni hambre;

13 Mas los profetas serán como viento, y palabra no *será* en ellos: así les será hecho.

14 Por tanto, así dijo Jehová Dios de los ejércitos: Porque hablasteis esta palabra, ^ehe aquí, yo pongo en tu boca mis palabras por fuego, y á este pueblo por leños, y consumirlos ha.

15 He aquí, yo traigo sobre voso-

'Rom. 16. 19.
'Isa. 24. 19.
'Gén. 1. 2.
'1. Cr. 3. 25.
Eze. 38. 20.
'Sof. 1. 3.
'Cap. 5. 10.
Isa. 39. 11.
y 46. 28.
'Osa. 4. 3.
'Isa. 5. 30. y 50. 7.
'Núm. 23. 19.
Cap. 7. 16.
P. 2 Reyes 9. 20.
Eze. 23. 40.
'Cap. 22. 20.
Lam. 1. 2. 10.
'Isa. 1. 15.
Lam. 1. 17.
'Eze. 22. 30.
'Gén. 18. 25.
etc.
'Sof. 12. 1.
'Gén. 18. 26.
'Tit. 1. 16.
'Cap. 4. 2.
'Cap. 7. 9.

'2 Crón. 16. 9.
'Isa. 1. 3. y 5. 11.
'Cap. 2. 30.
'Cap. 7. 28.
Sof. 3. 2.
'Cap. 8. 7.
'Miq. 3. 1.
'Sal. 2. 3.
'Cap. 4. 7.
'Sal. 104. 26.
Hab. 1. 8.
Sof. 5. 3.
'Osa. 13. 7.
'Jos. 23. 7.
Sof. 1. 5.
'Deut. 32. 21.
Gal. 4. 8.
'Deut. 32. 15.
'Eze. 22. 11.
'Cap. 13. 27.
'Ver. 20.
Cap. 5. 3.
'Cap. 44. 22.
'Cap. 39. 8.
'Cap. 4. 27.
Ver. 18.
'Cap. 3. 20.
'2 Crón. 36. 16.
Cap. 4. 10.
'Isa. 38. 15.
'Cap. 14. 13.
'Cap. 1. 9.

tros "nacion de ^hléjos, ó! casa de Israel, dice Jehová, nacion robusta, nacion antigua, nacion cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare.

16 Su aljaba como sepulcro abierto, todos valientes.

17 Y comerá tu ^lmies y tu pan: comerá tus hijos y tus hijas: comerá tus ovejas y tus vacas: comerá tus viñas y tus higueras; y tus ciudades fuertes en que tú confías, tornará en nada á cuchillo.

18 Tambien en aquellos dias, dijo Jehová, ^kno os acabará del todo.

19 Y será que cuando dijereis:

1.º Por qué hizo Jehová el Dios nuestro con nosotros todas estas cosas? entónces decirles has: De la manera que me ^mdejasteis á mí, y servisteis á dioses ajenos en vuestra tierra, así ⁿserviréis á extraños en tierra agena.

20 Denunciad esto en la casa de Jacob, y hacéd que esto se oiga en Judá, diciendo:

21 Oid ahora esto, pueblo ^oinsensato, y sin corazon; que tienen ojos y no ven; que tienen oidos y no oyen.

22 ^p¿A mí no temeréis, dice Jehová? ^qdelante de mi presencia no os amedrentaréis? que puse arena por ^rtérmino á la mar por ordenacion eterna, la cual no quebrantarás: Levantarse han tempestades, mas no prevalecerán: bramarán sus ondas, mas no lo pasarán.

23 Empero este pueblo tiene corazon falso, y rebelde: tornáronse, y se fueron.

24 Y no dijeron en su corazon: Temamos ahora á Jehová Dios nuestro, ^sque da lluvia ^ttemprana y tardía en su tiempo: los tiempos establecidos de la segada nos ^uguardará.

25 ^vVuestras iniquidades han estorbado estas cosas; y vuestros pecados impidieron de vosotros el bien:

26 Porque fueron hallados en mi pueblo impíos: ^xasechaban como quien pone lazos: asentaron la perdicion para tomar hombres.

27 Como jaula llena de pájaros, así ^yestán sus casas llenas de en-

gaño: así se hicieron grandes y ricos,

28 ^yEngordáronse, é hicieron tez resplandeciente; y aun sobrepujaron hecho de malo: no juzgaron ^zla causa, la causa del huérfano; ^aé hicieronse prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron.

29 ^b¿Sobre esto no ^btengo de visitar? dice Jehová; ^cy de tal nacion no se vengará mi alma?

30 ^cCosa espantosa y fea es hecha en la tierra:

31 Los profetas profetizaron ^dmentira, y los sacerdotes tomaban por sus manos; y mi pueblo lo ^equiso así. ^f¿Qué pues haréis á su fin?

CAPITULO VI.

Es el mismo argumento del capítulo precedente

HUID, hijos de Benjamin, de en medio de Jerusalem, y tocád bocina en Tecua, y alzád humo sobre ^aBet-hacarem; porque *de la parte* del aquilon se ha visto ^bmal, y quebrantamiento grande.

2 ^aA una mujer hermosa y delicada comparé á la hija de Sion.

3 ^aA ella vendrán pastores y sus rebaños: junto á ella en derredor ^cpondrán sus tiendas: cada uno apacentará á su parte.

4 ^dDenunciad guerra contra ella: levantáos, y subamos hácia ^eel mediodía: ¡ay de nosotros! que va cayendo ya el dia, que las sombras de la tarde se han extendido.

5 Levantáos, y subamos de noche, y destruyamos sus palacios.

6 Porque así dijo Jehová de los ejércitos: Cortad árboles, y extendéd baluarte junto á Jerusalem: esta *es* la ciudad *que* toda ella ha de ser visitada: violencia *hay* en medio de ella.

7 ^fComo la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así nunca cesa de manar su malicia: ^ginjusticia, y robo se oye en ella: continuamente en mi presencia, enfermedad, y herida.

8 Castígate, Jerusalem, porque no se aparte ^hmi alma de tí, porque no te tome desierta, tierra no habitada.

9 Jehová de los ejércitos dijo así: Rebuscando rebuscarán, como á vid, el resto de Israel: torna tu

¹ Deut. 28. 46.
² Isa. 3. 26.
Cap. 1. 15 y 6. 22.
³ Isa. 46. 3.
Cap. 4. 16.

⁴ Lev. 26. 16.
Deut. 28. 31.
32.

⁵ Cap. 4. 27.

⁶ Deut. 29. 24.
etc.
⁷ Reyes 8. 9.
Cap. 13. 22.
2. 16. 19.

⁸ Cap. 2. 13.

⁹ Deut. 28. 48.

¹⁰ Isa. 6. 9.
Eze. 12. 2.
Mat. 13. 14.
Juan 12. 49.
Act. 28. 26.
Rom. 11. 8.

¹¹ Rev. 13. 4.

¹² Job. 26. 10.
y 28. 10, 11.
Sal. 104. 9.
Prov. 8. 29.

¹³ Sal. 147. 8.
Cap. 14. 22.
Mat. 5. 47.
Act. 11. 17.
¹⁴ Deut. 11. 14.
Joel 2. 23.
¹⁵ Gén. 8. 22.

¹⁶ Cap. 3. 3.

¹⁷ Prov. 1. 11.
17. 18.
Hab. 1. 13.

¹⁸ Deut. 32. 13.

¹⁹ Isa. 1. 23.
Zac. 7. 10.
²⁰ Jer. 12. 6.
Sal. 73. 12.
Cap. 12. 1.
²¹ Jer. 9.
Mal. 3. 5.

²² Cap. 23. 14.
Os. 6. 10.

²³ Cap. 14. 14.
y 23. 23, 26.
Eze. 13. 6.

²⁴ Miq. 2. 11.

²⁵ Neh. 3. 14.

²⁶ Cap. 1. 14.
y 4. 6.

²⁷ 2 Reyes 23.
1. 4.
Cap. 4. 17.

²⁸ Cap. 51. 27.
Joel 3. 9.

²⁹ Cap. 13. 8.

³⁰ Isa. 37. 20.

³¹ Sal. 55. 9.
10. 11.
Cap. 10. 8.
Eze. 7. 11.
25.

³² Eze. 23. 18.
Os. 9. 12.

mano como vendimiador á los cestos.

10 ¿A quién tengo de hablar, y amonestar para que oigan? He aquí que sus ¹orejas son incircuncisas, y no pueden escuchar: he aquí que ²la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa: no la aman.

11 Por tanto estoy lleno de saña de Jehová; ¹trabajado he por contenerme de derramarla ²sobre los niños en la calle, y sobre el concurso de los mancebos juntos; porque el marido tambien será preso con la mujer, el viejo con el lleno de dias.

12 Y ¹sus casas serán traspasadas á otros, sus heredades y sus mujeres tambien; porque extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice Jehová.

13 Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande de ellos, cada uno sigue la ¹avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote todos son engañadores.

14 Y ¹curan el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, ²diciendo: Paz, paz; y no hay paz.

15 ¿Hánse ¹avergonzado de haber hecho abominación? cierto no se han avergonzado de vergüenza; ni aun saben tener vergüenza. Por tanto caerán entre los que caerán: caerán cuando los visitaré, dice Jehová.

16 Así dijo Jehová: Paraos á los caminos, y mirád, y preguntád por ¹las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andád por él; y hallaréis ²descanso para vuestra alma. Y dijeron: No andaremos.

17 Y desperté sobre vosotros ¹atalayas: escuchad á la voz de la trompeta; y dijeron: No escucharemos.

18 Por tanto oid, naciones; y conoce, ó! compañía de ellas.

19 ¹Oye, tierra: He aquí, yo traigo mal sobre este pueblo, ²el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon á mis palabras, y mi ley aborrecieron.

20 ¹¿Para qué viene para mí este incienso ²de Sabá, y la buena caña olorosa de tierra lejana? vuestros

¹holocaustos no son á mi voluntad, ni vuestros sacrificios me dan gusto.

21 Por tanto Jehová dice esto: He aquí, yo pongo á este pueblo tropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente, el vecino y su cercano perecerán.

22 Así dijo Jehová: He aquí que pueblo viene de tierra del ¹aquilón, y nacion grande se levantará de los cantones de la tierra.

23 Arco y escudo arrebatarán, crueles son que no tendrán misericordia: la voz de ellos ¹sonará como la mar; y cabalgarán á caballo como varones dispuestos para la guerra, contra tí, ó! hija de Sion.

24 Su fama oímos, y nuestras manos se descoyuntaron: ¹angustia nos tomó, dolor como de mujer que pare.

25 No salgas al campo, ni andes por camino; porque espada de enemigo temeroso está en derredor.

26 Hija de mi pueblo, ¹cúñete de saco, y ²revuélcate en ceniza; ³házte luto de *hijo* único, llanto de amarguras; porque presto vendrá sobre nosotros el destructor.

27 Por ¹fortaleza te he puesto en mi pueblo, por guarnición: conocerás pues, y examinarás el camino de ellos.

28 ¹Todos ellos príncipes rebeldes, ²andan con engaño: ³acero y hierro, todos ellos son corruptores.

29 El fuelle es quemado del fuego, gastádose ha el plomo: por demás fundió el fundidor, pues los malos no son arrancados.

30 ¹Plata desechada los llamaron; porque Jehová los desechó.

CAPITULO VII.

Manda Dios al profeta que llame al pueblo á verdadero arrepentimiento y á enmienda de la vida para evitar la calamidad cercana, dejada toda la vana confianza en el templo y en los sacrificios sin fe y obediencia de su ley, y que escarmienten en Sión, etc. II. Predice Dios al profeta la obstinación del pueblo, y mándale que no ore por él, mas que le denuncie como el lo ha desechado, y su ruina total por sus idolatrías.

PALABRA que fué de Jehová á Jeremías, diciendo:

2 ¹Pónete á la puerta de la casa de Jehová, y pregonarás allí esta palabra, y dirás: Oid palabra de Jehová, todo Judá, los que entráis

¹Cap. 7. 26.
Act. 7. 51.
Vase.
Luc. 6. 12.
²Cap. 20. 8.

¹Cap. 20. 9.
²Cap. 9. 21.

¹Deut. 25. 30.
Cap. 8. 10.

¹Isa. 56. 11.
Cap. 8. 10. y
14. 18. y 23.
11.
Miq. 3. 5.
11.

¹Cap. 8. 11.
Eze. 13. 10.

¹Cap. 4. 10.
y 14. 13. y
25. 17.

¹Cap. 3. 3. y
8. 12.

¹Isa. 8. 20.
Cap. 18. 15.
Mat. 4. 4.
Luc. 16. 29.
²Mat. 11. 29.

¹Isa. 21. 11.
y 28. 1.
Cap. 25. 4.
Eze. 3. 17.
Hab. 2. 1.

¹Isa. 1. 2.

²Prov. 1. 31.

¹Sol. 40. 6. y
50. 7. 3. 9.
Isa. 1. 11. y
66. 3.
Am. 5. 21.
Miq. 6. 6.
etc.
²Isa. 66. 6.

¹Cap. 7. 21.

¹Cap. 1. 15. y
5. 15. y 10.
22. y 50. 41.
42. 25.

¹Isa. 5. 30.

¹Cap. 4. 21. y
15. 21. y 40.
24. y 50. 43.

¹Cap. 4. 8.

¹Cap. 25. 34.
Miq. 1. 10.
²Zac. 12. 10.

¹Cap. 1. 18. y
15. 20.

¹Cap. 5. 25.

¹Cap. 5. 4.
²Eze. 22. 13.

¹Isa. 1. 22.

¹Cap. 26. 2.

por estas puertas para adorar á Jehová.

3 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dioses de Israel: ¹Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar.

4 ²No os fieis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, á ellos,

5 Mas si mejorando mejorareis vuestros caminos y vuestras obras, y si haciendo ³hicieréis derecho entre el hombre y su prójimo:

6 Ni al peregrino, al huérfano, y á la viuda oprimiereis, ni en este lugar derramareis la sangre inocente, ⁴ni caminareis en pos de dioses ajenos para mal vuestro:

7 ⁵Haréis que moréis en este lugar, en la ⁶tierra que di á vuestros padres para siempre.

8 He aquí, ⁷vosotros os confiáis ¹en palabras de mentira, que no aprovechan:

9 ⁸Hurtando, matando, y adulterando, y jurando falso, é incensando á Baal, y ⁹andando tras dioses extraños que no conocisteis.

10 ¹⁰Vendréis, y os pondréis delante de mí en esta casa ¹¹sobre la cual es llamado mi nombre, y diréis: Libres somos, para hacer todas estas abominaciones.

11 ¹²Es ¹³cueva de ladrones delante de vuestros ojos ¹⁴esta casa, sobre la cual es llamado mi nombre? He aquí que también yo veo, dijo Jehová.

12 Andad pues ahora á ¹⁵mi lugar que fué en Silo, ¹⁶donde hice que morase mi nombre al principio; y ved ¹⁷lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel.

13 Ahora pues porque hicisteis vosotros todas estas obras, dijo Jehová, y hablé á vosotros, ¹⁸madrugando para hablar, y no oísteis; y os ¹⁹llamé y no respondisteis:

14 Haré también á esta casa sobre la cual es llamado mi nombre, en la cual vosotros confiáis, y á este lugar que di á vosotros y á vuestros padres, como hice á ²⁰Silo.

15 Que os echaré de mi presencia ²¹como eché á todos vuestros hermanos, ²²toda la generacion de Efraim.

16 ²³Tú, pues, ²⁴no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor y oracion, ni me ruegues; ²⁵porque no te oiré.

17 ²⁶No ves lo que estos hacen en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalem?

18 ²⁷Los hijos cogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la masa para hacer tortas á la reina del cielo, y ²⁸para hacer ofrendas á dioses ajenos, por provocarme á ira.

19 ²⁹Provocarme han ellos á ira, dijo Jehová, y no ántes ellos mismos para confusion de sus rostros?

20 Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que mi furor y mi ira se derrama sobre este lugar, sobre los hombres, sobre los animales, y sobre los árboles del campo, y sobre los frutos de la tierra, y encenderse ha, y no se apagará.

21 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dioses de Israel: ³⁰Añadid vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, ³¹y coméd carne:

22 ³²Porque nunca hablé con vuestros padres, ni nunca les mandé de holocaustos ni de víctimas, el día que los saqué de la tierra de Egipto.

23 Mas esto les mandé, diciendo: ³³Oíd á mi voz, y ³⁴seré á vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y en todo camino que os mandare andaréis, para que hayáis bien.

24 ³⁵Y no oyeron, ni abajaron su oído; ántes ³⁶camaron en sus consejos, en la dureza de su corazón malvado; y ³⁷fueron hácia atras, y no hácia adelante,

25 Desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy; y os ³⁸envié á todos los profetas mis siervos, ³⁹cada día madrugando y enviando:

26 ⁴⁰Y no me oyeron, ni abajaron su oído: ántes ⁴¹endurecieron su cerviz, ⁴²hicieron peor que sus padres.

27 Y decirles ⁴³has todas estas palabras, y no te oirán; y llamarlos has, y no te responderán.

28 Y decirles has: Esta es la nacion que no escuchó la voz de

* Cap. 18. 11.
y 28. 13.

* Miq. 3. 11.

* Cap. 22. 3.

* Deut. 6. 14,
15, y 8. 19, y
11. 29.
Cap. 13. 10.
† Deut. 4. 40.

* Cap. 3. 18.

* Ver. 4.

† Cap. 5. 21, y
14. 13, 14.

* 1 Reyes 18.
21.
Os. 4. 1, 2.
Sof. 1. 5.
† Ex. 20. 3.
Ver. 6.

* Eze. 23. 39.

* Ver. 11. 14,
30.
Cap. 32. 34.
y 34. 13.

* Mat. 21. 13.
Mar. 11. 17.
Luc. 19. 46.
† Isa. 56. 7.

* Jos. 18. 1.
Juec. 18. 31.
† Deut. 12. 11.

* 1 Sam. 4. 10,
11.
Sal. 78. 60.
Cap. 26. 6.

† 2 Crón. 36.
15.
Ver. 25.
Cap. 11. 7.
† Prov. 1. 24.
Isa. 65. 12.
y 66. 4.

* 1 Sam. 4. 10,
11.
Sal. 78. 60.
Cap. 26. 6.

† 2 Reyes 17.
23.
† Sal. 78. 67,
68.

* Ex. 32. 10.
Cap. 11. 14.
y 15. 11.
* Cap. 15. 1.

* Cap. 44. 17,
19.

* Cap. 19. 15.

* Dent. 22. 16,
21.

† Isa. 1. 11.
Cap. 6. 20.
Am. 5. 21.
Véase
Os. 8. 13.

* 1 Sam. 15.
22.
Cap. 31. 16,
17.
Os. 6. 6.

* Ex. 15. 26.
Deut. 6. 3.
Cap. 11. 4, 7.
† Ex. 10. 5.
Lev. 26. 12.

* Sal. 81. 11.
Cap. 11. 8.
† Deut. 29. 19.
Sal. 81. 12.

* Cap. 2. 27,
y 32. 31.
Os. 4. 16.

* 2 Crón. 36.
15.
Cap. 25. 4, y
29. 19.

* Ver. 13.

† Ver. 24.
Cap. 11. 8, y
17. 23, y 25.
24.

* Neh. 9. 17,
29.
Cap. 19. 15.

† Cap. 16. 12.

* Eze. 2. 7.

Jehová su Dios, 'ni tomó castigo: perdióse 'la fé, y de la boca de ellos fué cortada.

29 *Trasquila tu cabello, y arrójale, y sobre las alturas levanta llanto; porque Jehová aborreció, y dejó la nacion de su furor.

30 Porque los hijos de Judá hicieron lo malo delante de mis ojos, dijo Jehová: 'pusieron sus abominaciones en la casa sobre la cual mi nombre fué llamado, contaminándola.

31 Y edificaron los 'altos de Tofet, que es en el valle de Ben-hinnon, para 'quemar en fuego sus hijos y sus hijas: cosa 'que yo no les mandé, ni subió en mi corazon.

32 Por tanto, he aquí, 'vendrán dias, dijo Jehová, que no se diga más Tofet, y valle de Ben-hinnon, si no valle de la matanza: y 'd serán enterrados en Tofet, por no haber lugar.

33 Y serán los 'cuerpos muertos de este pueblo para comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante.

34 Y haré 'cesar de las ciudades de Judá, y de las calles de Jerusalem voz de gozo, y voz de alegría, voz de esposo, y voz de esposa; porque 'la tierra será en desierto.

CAPITULO VIII.

Prosigue en la denunciaion de los castigos de Dios, y en la enumeracion de los pecados del pueblo.

EN aquel tiempo, dijo Jehová, sacarán los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus principes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los moradores de Jerusalem, fuera de sus sepulcros: 2 Y derramarlos han al sol, y á la luna, y á todo el ejército del cielo á quien amaron, y á quien sirvieron, y en pos de quien caminaron, y á quien preguntaron, *y á quien se encorvaron. No serán cogidos, ni 'enterrados: serán por 'muladar sobre la haz de la tierra.

3 Y escogerse ha la 'muerte más bien que las vidas, por todo el resto que quedare de esta mala generacion, en todos los lugares á donde

yo los arrojaré, á los que quedaren, dijo Jehová de los ejércitos.

4 Decirles has pues: Así dijo Jehová: 'El que cae, nunca se levanta? 'El que se aparta, nunca torna?

5 'Por qué es 'rebelde este pueblo de Jerusalem de rebeldía perpetua? 'Tomaron el engaño, 'no quisieron volverse.

6 'Eseuché, y oí: no hablan derecho, no hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: '¿Qué he hecho? Cada cual se volvió á su carrera, como caballo que arremete con ímpetu á la batalla.

7 Aun la 'cigüeña en el cielo conoció su tiempo, y la 'tórtola, y la grulla, y la golondrina guardan el tiempo de su venida; y mi 'pueblo no conoció el juicio de Jehová.

8 '¿Cómo decís: Nosotros somos sabios, y la 'ley de Jehová tenemos con nosotros? Ciertamente aquí que por demas se cortó la pluma, por demas fueron los escribanos.

9 'Los sabios se avergonzaron, espantáronse, y fueron presos: he aquí que aborrecieron la palabra de Jehová; '¿y qué sabiduría tienen?

10 Por tanto 'daré á otros sus mujeres, y sus heredades á quien las poséa; porque desde el chico hasta el grande cada uno sigue la 'avaricia, desde el profeta hasta el sacerdote todos hacen engaño.

11 Y 'curaron el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: 'Paz, paz; y no hay paz.

12 'Háuse 'avergonzado de haber hecho abominacion? Ciertamente no se han avergonzado de vergüenza, ni supieron avergonzarse: por tanto caerán entre los que cayeren, cuando los visitaré. Caerán, dice Jehová.

13 Cortando los cortaré, dijo Jehová: No hay uvas en 'la vid, ni higos en la 'higuera, y la hoja se caerá; y lo que les he dado pasará de ellos.

14 'Sobre qué nos aseguramos? 'Juntáos y entrémosnos en las ciudades fuertes, y allí callaremos; porque Jehová nuestro Dios

* Cap. 3. 3. y 32. 33.
* Cap. 3. 3.
* Job. 1. 20.
Isa. 15. 2.
Cap. 16. 6. y 68. 37.
Miq. 1. 16.

* 2 Reyes 21. 4. 7.
2 Cron. 33. 4. 5. 7.
* Cap. 23. 11. y 32. 34.
Eze. 7. 20. y 25. 3. 6. etc.
Dan. 9. 27.
* 2 Reyes 23. 10.
Cap. 19. 5. y 32. 33.
* Sal. 106. 38.

b Ysaie Deut. 17. 3.

* Cap. 19. 6.

* 2 Reyes 23. 10.
Cap. 19. 11.
Eze. 6. 5.

* Deut. 28. 26.
Sal. 79. 2.
Cap. 12. 3. y 16. 4. y 34. 20.

* Isa. 24. 7. 8. y Cap. 16. 9. y 25. 10. y 53. 11.
Eze. 36. 13.
De. 2. 11.
Rev. 18. 23.
* Lev. 26. 33.
Isa. 1. 7. y 3. 26.

* 2 Reyes 23. 8.
Eze. 8. 16.

* Cap. 22. 19.
* 2 Reyes 9. 21.
Sal. 83. 10.
Cap. 9. 22.
* 18. 4.
* Job. 21. 22.
* 7. 15. 16.
Rev. 9. 6.

* Cap. 7. 24.

* Cap. 9. 6.
* Cap. 5. 3.

* 2 Ped. 3. 3.

* Isa. 1. 3.

* Cant. 2. 12.

* Cap. 5. 4. 5.

* Rom. 2. 11.

* Cap. 6. 15.

* Deut. 28. 20.
Cap. 6. 12.
Am. 3. 11.
Sof. 1. 12.

* Isa. 56. 11.
Cap. 6. 13.

* Cap. 6. 14.

* Eze. 13. 10.

* Cap. 3. 3. y 6. 15.

* Isa. 5. 1. etc.
Joel. 1. 7.
* Mat. 21. 19.
Líc. 13. 6.
etc.

* Cap. 4. 5.

nos hizo callar, y nos dió á beber
bebida de hiel, porque pecamos
á Jehová.

15 ^aEsperar paz, y no bien: dia
de cura, y he aquí turbacion.

16 Desde ^aDan se oyó el ronqui-
do de sus caballos: del sonido de
los relinchos de sus ^bfuertes tem-
bló toda la tierra; y vinieron, y
comieron la tierra y su abundancia,
ciudad y moradores de ella.

17 Porque he aquí que yo envío
sobre vosotros serpientes basilis-
cos, contra los cuales no hay ^cen-
cantamento; y morderos han, dijo
Jehová.

18 A causa de mi fuerte dolor, mi
corazon desfallece en mí.

19 He aquí voz del clamor de la
hija de mi pueblo, que viene de
^atierra lejana. ⁱNo *está* Jehová
en Sion? ⁱNo *está* en ella su rey?
ⁱPor qué me ^hhicieron airar con
sus imágenes de talla, con vani-
dades de ^ddios ageno?

20 Pasóse la segada, acabóse el
verano, y nosotros no hemos sido
salvos.

21 ⁱQuebrantado estoy por el que-
brantamiento de la hija de mi pue-
blo: ^gentenebrecido estoy: espanto
me ha arrebatado.

22 ⁱNo hay ^htriaca en Galaad?
ⁱno hay allí médico? ⁱPor qué
pues no hubo medicina para la
hija de mi pueblo?

CAPITULO IX.

*Prosiguiendo el profeta lamenta la ruina de
su pueblo, y sus pecados que fueron la causa
de ella, y pintándola de nuevo exhorta al
pueblo á la misma lamentación. II. En Dios
y en su conocimiento se gloria el que hubiere
de gloriarse.*

O SI ^ami cabeza se tornase
aguas, y mis ojos fuentes de
lágrimas, para que lllore dia y noche
los muertos de la hija de mi pueblo!

2 ⁱO quién me diese en el desi-
erto un meson de caminantes, para
que dejase mi pueblo, y me apar-
tase de ellos! porque todos ^bellos
son adúlteros, congregacion de re-
beladores.

3 É hicieron que su lengua, su
arco, ^ctirase mentira; y no se for-
talecieron en la tierra por verdad;
porque de mal en mal salieron, y
á mí ^dno conocieron, dijo Jehová.

4 Cada uno ^ese ^eguarde de su
compañero, ni en ningún hermano
tenga confianza; porque todo her-
mano engaña con engaño, y todo
compañero ^fanda con falsedad.

5 Y cada uno engaña á su com-
pañero, y no hablan verdad: en-
señaron su lengua á hablar men-
tira, trabajan de hacer perversa-
mente.

6 Tu morada *es* en medio de
engañadores: por engaño no qui-
sieron conocerme, dijo Jehová.

7 Por tanto así dijo Jehová de
los ejércitos: He aquí que yo ^glos
fundiré, y los ensayaré; ^hporque
ⁱcómo haré *yo* por la hija de mi
pueblo?

8 Saeta afilada *es* la lengua de
ellos, habla ^jengaño: con su boca
habla ^kpaz con su amigo, y de
dentro de sí pone sus asechanzas.

9 ⁱSobre estas cosas no ^llos ten-
go de visitar, dijo Jehová? De
tal nacion no se vengará mi alma?

10 Sobre los montes levantaré
lloro y lamentacion, y llanto sobre
las ^mmoradas del desierto; porque
fueron desiertos hasta no quedar
quien pase, ni oyeron bramido de
ganado: ⁿdesde las aves del cielo
y hasta las bestias de la tierra se
trasportaron, y se fueron.

11 Y pondré á Jerusalem en
^omontones, en ^pmorada de eule-
bras; y pondré las ciudades de
Judá en asolamiento, que no que-
de morador.

12 ^q¿Quién *es* varon sabio, que
entienda esto? ^ry á quién habló la
boca de Jehová, y recontarlo ha
por qué causa la tierra ha perecido,
ha sido asolada, como desierto que
no hay quien pase?

13 Y dijo Jehová: Porque dejaron
mi ley la cual dí delante de ellos,
y no obedecieron á mi voz, ni cam-
minaron por ella;

14 Antes se ^tfueron tras la imagi-
nacion de su corazon, y tras los
Baales ^uque les enseñaron sus
padres:

15 Por tanto así dijo Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel: He
aquí que yo les ^vdaré á comer, á
este pueblo, ^wajenjos, y les daré á
beber aguas de hiel.

^a Cap. 9. 15.
y 23. 15.
^b Cap. 14. 19.

^c Cap. 4. 15.

^d Jer. 5. 22.
Cap. 47. 3.

^e Sal. 58. 4. 5.
Ecl. 10. 11.

^f Isa. 20. 3.

^g Deut. 32. 21.
Isa. 1. 4.

^h Cap. 4. 19. y
5. 1. y 14. 17.

ⁱ Joel 2. 6.
Nah. 2. 10.

^j Gén. 37. 25.
y 43. 11.
Isa. 46. 11.
y 51. 8.

^k Isa. 22. 4.
Cap. 4. 19. y
15. 17. y 14.
17.
Lam. 2. 11.
y 3. 48.

^l Cap. 5. 7. 8.

^m Sal. 64. 3.
Isa. 29. 4.
15. 15.

ⁿ Sam. 2. 12.
Os. 4. 1.

^o Cap. 12. 6.
Miq. 7. 5. 6.

^p Cap. 6. 28.

^q Is. 1. 25.
Mal. 3. 3.
Os. 11. 8.

^r Sal. 12. 2. y
120. 5.
Jer. 23.

^s Sal. 28. 3. y
55. 21.

^t Cap. 5. 9. 29.

^u Cap. 12. 4.
y 23. 19.
Os. 4. 5.

^v Cap. 4. 25.

^w Is. 55. 2.
Jer. 15. 22.
y 34. 12.
Cap. 10. 22.

^x Sal. 107. 43.
Os. 14. 9.

^y Cap. 3. 17. y
7. 24.

^z Gal. 1. 11.

^{aa} Sal. 80. 5.
^{ab} Cap. 8. 14.
y 23. 15.
Lam. 3. 15.
19.

CAPITULO X.

Por ocasion de la idolatria de su pueblo impugnua el profeta la idolatria en general, estableciendo en contrario el conocimiento del verdadero Dios por sus admirables obras.
11. Vuelve á la predicción de la cautividad del pueblo.

Oíd la palabra que Jehová ha hablado sobre vosotros, ó! casa de Israel.

2 Jehová dijo así: ^aNo aprendáis el camino de las naciones; ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman.

3 Porque las leyes de los pueblos vanidad son; porque leño del monte ^bcortaron, obra de manos de artifice con cepillo.

4 Con plata y oro lo engalanan, con clavos y martillos lo ^aafirman, porque no se salga.

5 Como una palma lo igualan, y ^ano hablan: son ^allevados, porque no pueden andar: no tengáis temor de ellos; porque ni ^apueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder.

6 No hay ^asemejante á tí, ó! Jehová, grande tú, y grande tu nombre en fortaleza.

7 ^b¿Quién no te temerá, ó! rey de las naciones? porque á tí compete; porque ^aentre todos los sabios de las naciones, y en todos sus reinos no hay semejante á tí.

8 Y todos se ^aenloquecerán, y se entoncerán: enseñamiento de vanidades es el mismo leño.

9 Traerán plata extendida de Társis, y ^aoro de Ufaz: obrará el artifice, y ^amanos del fundidor: vestirlos han de cárdeno y de púrpura: ^aobra de sabios es todo.

10 Mas Jehová Dios es la verdad, él mismo es ^aDios vivo, y ^aRey eterno: de su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su saña.

11 Decirles heis así: ^aDioses que no hicieron el cielo ni la tierra, ^aperezcan de la tierra, y de debajo de estos cielos.

12 El que ^ahace la tierra con su potencia, el que ^apone en órden el mundo con su saber, y ^aextiende los cielos con su prudencia:

13 ^aA su voz se da multitud de aguas en el cielo, y ^ahace subir las nubes de lo postrero de la tierra:

16 Y ^aesparcirlos he entre naciones que no conocieron ellos ni sus padres; y ^aenviaré espada en pos de ellos, hasta que ^ayo los acabe.

17 Así dijo Jehová de los ejércitos: Considerád, y llamád ^aendecladeras que vengan; y enviád por las sabias que vengan;

18 Y dénse priesa, y levanten llanto sobre nosotros; y córranse ^anuestros ojos en lágrimas, y nuestros párpados se destilen en aguas:

19 Porque voz de endecha fué oída de Sion: ¡Cómo hemos sido destruidos! ¡en gran manera hemos sido avergonzados! ¡Por qué dejamos la tierra? ¡Por qué nos han echado de sí ^bnuestras moradas?

20 Oíd pues, ó! mujeres, palabra de Jehová, y vuestro oído reciba la palabra de su boca; y enseñád endechas á vuestras hijas, y cada una á su amiga lamentacion.

21 Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestros palacios para talar ^alos niños de las calles, los mancebos de las plazas.

22 Habla: Así dijo Jehová: Los cuerpos de los hombres muertos caerán sobre la haz del campo, como ^aestiércol, y como el manojo tras el segador, que no hay quien lo coja.

23 ¶ Así dijo Jehová: ^aNo se alabe el sabio en su sabiduría, ni se alabe el valiente en su valentía, ni se alabe el rico en sus riquezas:

24 Mas ^aalábase en esto el que se hubiere de alabar, en entenderme y conocerme, que YO SOY JEHOVÁ, QUE HAGO MISERICORDIA, JUICIO, Y JUSTICIA EN LA TIERRA; ^aporque estas cosas quiero, dijo Jehová.

25 He aquí que vienen días, dijo Jehová, y ^bvisitaré sobre todo circuncidado, y sobre todo incircunciso:

26 A Egipto, y á Judá, y á Edom, y á los hijos de Ammon y de Moab, y á todos los arrinconados en ^ael postrer rincón, que moran en el desierto; porque todas las naciones tienen prepucio, y toda la casa de Israel ^atiene prepucio en el corazón.

^a Lev. 26. 32.
Deut. 28. 64.
^b Lev. 26. 23.
Cap. 44. 27.
Eze. 3. 2, 12.

^a 2 Crón. 35.
25.
Job 3. 8.
Ecl. 12. 5.
Am. 5. 16.
Mat. 9. 23.

^a Cap. 14. 17.

^a Lev. 18. 28.
y 20. 22.

^a Cap. 6. 11.

^a Cap. 8. 2. y
16. 4.

^a Ecl. 9. 11.

^a 1 Cor. 1. 31.
y 2 Cor. 10. 17.

^a Eze. 6. 8. y
7. 18.

^a Rom. 2. 8, 9.

^a Cap. 25. 23.
y 32.

^a Lev. 26. 41.
Eze. 44. 7.
Rom. 2. 28.
28.

^a Lev. 18. 3.
y 20. 23.

^b Isa. 40. 19.
20. y 44. 9.
10. etc. y 43.
20.

^a Isa. 41. 7. y
46. 7.

^a Sal. 115. 5.
y 135. 16.
Hab. 2. 19.
1 Cor. 12. 2.
^a Sal. 115. 7.
Isa. 46. 1, 7.
^a Isa. 41. 25.

^a Ex. 15. 11.
Sal. 86. 8, 10.

^b Rev. 15. 4.

^a Sal. 89. 6.

^a Sal. 115. 8.
Isa. 41. 25.
Hab. 2. 19.
Zac. 10. 2.
Rom. 1. 21.
22.

^a Dan. 10. 5.

^a Sal. 115. 4.

^a 1 Tim. 6.
17.
^a Sal. 10. 16.

^a Vñase
Sal. 66. 5.

^a Ver. 15.
Isa. 2. 38.
Zac. 13. 2.

^a Gén. 1. 1, 6.
Sal. 135. 5, 6.
Cap. 51. 15,
etc.

^a Sal. 93. 1.
Job 9. 8.
Sal. 104. 2.
Isa. 40. 22.
^a Job 38. 34.
^a Sal. 135. 7.

hace los relámpagos con la lluvia, y hace salir al viento de sus escondaderos.

14 * Todo hombre se ^aembrutecerá á esta ciencia: avergüéncese de su vaciadero ^atodo fundidor; porque mentira es su ^bobra de fundición, ni hay espíritu en ellos.

15 Vanidad son, obra *digna* de escarnios: en el tiempo de su visita-^cción ^cperecerán.

16 No es como ellos la ^dsuerte de Jacob; porque él es el Hacedor de todo; é ^eIsrael es la vara de su herencia, ^fJehová de los ejércitos es su nombre.

17 ¶ ^gRecoge de las tierras tus mercaderías, la que moras en lugar fuerte:

18 Porque así dijo Jehová: He aquí que ^harrojaré con honda esta vez los moradores de la tierra, y afligirlos he, ⁱpara que hallen.

19 ^kAy de mí! sobre mí quebrantamiento, mi llaga es llena de dolor. Yo empero dije: ^lCiertamente enfermedad mía es esta, y de ^msufirla he.

20 ⁿMi tienda es destruida, y todas mis cuerdas rotas: mis hijos fueron sacados de mí, y perecieron: no hay ya más quien extienda mi tienda, ni quien levante mis cortinas.

21 Porque los pastores se embrutecieron, y no buscaron á Jehová: por tanto no prosperaron, y todo su ganado se esparció.

22 He aquí que voz de fama viene, alboroto grande de la tierra ^odel aquilon, para tornar en soledad todas las ciudades de Judá, en ^pmorada de culebras.

23 Conozco, ó! Jehová, que el hombre no es señor de su ^qcamino, ni del hombre que camina es ordenar sus pasos:

24 ^rCastígame, ó! Jehová, mas con juicio, no con tu furor, porque no me aniquiles.

25 ^sDerrama tu enojo sobre las naciones que no ^tte conocen, y sobre las naciones que no invocan tu nombre; porque se comieron á Jacob, y se ^ulo tragaron, y le consumieron, y su morada destruyeron.

CAPITULO XI.

El profeta por mandato de Dios protesta al pueblo intimidados el tanto concierto y la infidelidad de sus padres que lo quebrantarón; y los requiere que estén en él, donde no, que por sus idolatrias les será quitada la tierra. 11. Manda otra vez al profeta que no ore por él, porque le ha desechado, etc. 111. Dios descubre al profeta las conspiraciones de los suyos para matarlo, y el castigo de ellos pidiéndolo así el profeta á Dios.

PALABRA que fué de Jehová á Jeremías, diciendo:

2 Oid las palabras de este concierto, y hablád á todo varon de Judá, y á todo morador de Jerusalem;

3 Y decirles has: Así dijo Jehová Dios de Israel: ^aMaldito el varon que no obedeciere á las palabras de este concierto;

4 El cual mandé á vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, ^bdel horno de hierro, diciéndoles: ^cOid mi voz, y hacédla, conforme á todo lo que os mandaré; y ser me heis por pueblo, y yo seré á vosotros por Dios:

5 Para que confirme el ^djuramento que juré á vuestros padres, que les daría la tierra que corre leche y miel, como este día. Y respondí, y dije: Amen, ó! Jehová.

6 Y Jehová me dijo: Pregona todas estas palabras en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalem, diciendo: Oid las palabras de este concierto, ^ey hacédlas.

7 Porque protestando protesté á vuestros padres el día que los hice subir de la tierra de Egipto, hasta el día de hoy, ^fmadrugando y protestando, diciendo: Oid mi voz:

8 ^gY no oyeron, ni abajaron su oído, ántes se ^hfueron cada uno tras la imaginación de su corazón malvado: por tanto traeré sobre ellos todas las palabras de este concierto, el cual mandé que hiciesen, y no lo hicieron.

9 Y díjome Jehová: ⁱConjuración se ha hallado en los varones de Judá, y en los moradores de Jerusalem.

10 Vuéltose han á las ^kmaldades de sus primeros padres, los cuales no quisieron oír á mis palabras, ántes se fueron tras dioses agenos para servirles: invalidaron mi concierto la casa de Israel y la casa

* Cap. 51. 17, 18.

* Prov. 20. 2.

* Jer. 42. 17, y 43. 11, y 43. 10.

* Hab. 2. 18.

* Jer. 11.

* Sal. 10. 5, y 73. 36, y 110. 37.

* Cap. 51. 19, Luth. 3. 24.

* Deut. 32. 9.

* Sal. 74. 2.

* Eze. 47. 4, y 48. 13, y 54. 5.

* Cap. 31. 35, y 32. 18, y 50. 31.

* Vease Cap. 6. 1.

* Eze. 12. 3, etc.

* 1 Sam. 25. 20.

* Cap. 16. 13.

* Eze. 6. 10.

* Cap. 4. 19, y 8. 21, y 9. 1.

* Sal. 77. 10.

* Mfg. 7. 9.

* Cap. 4. 20.

* Cap. 16. 13.

* Eze. 6. 10.

* Cap. 4. 19, y 8. 21, y 9. 1.

* Sal. 77. 10.

* Mfg. 7. 9.

* Cap. 4. 20.

* Cap. 16. 13.

* Eze. 6. 10.

* Cap. 4. 19, y 8. 21, y 9. 1.

* Sal. 77. 10.

* Mfg. 7. 9.

* Cap. 4. 20.

* Cap. 16. 13.

* Eze. 6. 10.

* Cap. 4. 19, y 8. 21, y 9. 1.

* Sal. 77. 10.

* Mfg. 7. 9.

* Cap. 4. 20.

* Cap. 16. 13.

* Eze. 6. 10.

* Cap. 4. 19, y 8. 21, y 9. 1.

* Sal. 77. 10.

* Mfg. 7. 9.

* Cap. 4. 20.

* Deut. 27. 28, Gal. 3. 10.

* Deut. 4. 20, 1 Reyes 8. 41.

* Lev. 26. 3, 12.

* Cap. 7. 23.

* Deut. 7. 12, 13.

* Sal. 103. 9, 10.

* Rom. 2. 13, Sant. 1. 22.

* Cap. 7. 13, 20, y 35. 13.

* Cap. 7. 25.

* Cap. 5. 17, y 7. 24, y 9. 34.

* Eze. 22. 25, Os. 6. 9.

* Eze. 20. 18.

de Judá, el cual *yo* habia concertado con sus padres.

11 Por lo cual Jehová dijo así: He aquí que yo traigo sobre ellos mal, del cual no podrán salir; y ¹clamarán á mí, y no los oiré.

12 Irán pues las ciudades de Judá y los moradores de Jerusalem, y ^mclamarán á los dioses á quienes ellos queman encensos, los cuales no los podrán salvar en el tiempo de su mal.

13 Porque al número de tus ^aciudades fueron tus dioses, ó! Judá; y al número de tus calles, ó! Jerusalem, pusistes los altares de confusión, altares para ofrecer sahumerios á Baal.

14 ¶ Tú, pues, no ^aores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración; porque yo no oiré el día que clamaren á mí por su aflicción.

15 ^p¿Qué tiene mi amado en mi casa, habiendo ^ahecho abominaciones muchas? Y ^las carnes santas pasarán de sobre tí, porque te ^agloriaste en tu maldad.

16 ^lOliva verde, hermosa en fruto y en parecer, llamó Jehová tu nombre: á voz de gran palabra hizo encender fuego sobre ella, y quebraron sus ramas.

17 Y Jehová de los ejércitos, el ^aque te planta, pronunció mal contra tí, á causa de la maldad de la casa de Israel y de la casa de Judá que hicieron á sí *mismos*, provocándome á ira, incensando á Baal.

18 ¶ Y Jehová me hizo saber, y conocí: entónces me hiciste ver sus obras.

19 Y yo como cordero, ó buey que llevan á degollar, que no entendia que ^apensaban contra mí pensamientos, *diciendo*: ^vDestruyamos el árbol con su fruto; y cortémoslo de ^ala tierra de los vivos, y no haya más memoria de su nombre.

20 Mas, ó! Jehová de los ejércitos, que juzgas justicia, ^aque son das los riñones y el corazon, vea *yo* tu venganza de ellos; porque á tí he descubierto mi causa.

21 Por tanto Jehová dijo así de los varones de Anatot, que ^bbus-

can tu alma, diciendo: ^cNo profetices en nombre de Jehová, y no morirás á nuestras manos.

22 Por tanto así dijo Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los visito: los mancebos morirán á cuchillo: sus hijos y sus hijas morirán de hambre;

23 Y no quedará resta de ellos, porque yo traeré mal sobre los varones de Anatot, ^aaño de su visitación.

CAPITULO XII.

El profeta, vista su aflicción, es tentado con la prosperidad de los impíos. II. Dios le avisa del ingenio malo de los suyos, los cuales dice haber dejado en mano de sus enemigos. III. Quejase que su pueblo es destruido por sus pastores. IV. A los vecinos del pueblo, cuyas malas costumbres imita.

JUSTO ^aeres tú, ó! Jehová, aunque yo dispute contigo: hablaré empero juicios contigo. ^bPor qué es prosperado el camino de los impíos? tienen paz todos los que rebelan de rebelion.

2 Plantástelos, echaron raices tambien: aprovecharon, ^cé hicieron fruto: *estando* cercano ^atú en sus bocas, mas léjos de sus riñones.

3 Y tú, ó! Jehová, me ^aconoces, me viste, y ^cprobaste mi corazon para contigo: arráncalos como á ovejas para el degolladero, y señalalos para ^eel día de la matanza.

4 ^aHasta cuándo estará ^ala tierra desierta, y la yerba de todo el campo estará seca ^bpor la maldad de los que en ella moran? Faltaron ^llos ganados, y las aves, porque dijeron: No verá nuestras postrimerias.

5 ¶ Si corriste con los de á pié, y te cansaron, ^acómo contendrás con los caballos? Y en la tierra de paz estabas quieto, ^acómo harás en la ^ahinchazon del Jordan?

6 Porque aun ^ltus hermanos y la casa de tu padre, aun ellos se levantaron contra tí: aun ellos dieron voces en pos de tí: Congregacion. No ^mles creas cuando bien te hablaren.

7 Déj mi casa, desamparé mi heredad, entregué lo que amaba mi alma en la mano de sus enemigos.

8 Fué para mí mi heredad como leon en breña: dió contra mí su voz: por tanto la aborrecí.

¹ Sal. 18, 41.
Prov. 1, 28.
Isa. 1, 15.
Cap. 13, 12.
Eze. 8, 18.
Miq. 3, 4.
Zac. 7, 11.
^m Deut. 32, 37, 38.

^a Cap. 2, 28.

^c Ex. 32, 10.
Cap. 7, 16, y 14, 11.
1 Juan 5, 16.

^p Sal. 50, 10.
Isa. 1, 11, etc.
^l Eze. 16, 25, etc.
^v Am. 2, 12, 13, 14.
Tit. 1, 15.

^a Prov. 2, 14.

^l Sal. 52, 8.
Róm. 11, 17.

^a Tan. 5, 2.
Cap. 2, 21.

^a Cap. 13, 18.

^b Sal. 83, 4.

^v Sal. 27, 13 y 116, 1, y 142, 5.

^l 1 Sam. 16, 7.
1 Crón. 28, 9.
Sal. 7, 9.
Cap. 17, 10, y 20, 12.
Rev. 2, 27.

^a Cap. 12, 5, 6.

^c Tan. 30, 10.
Am. 2, 12.
y 7, 13, 16.
Miq. 2, 6.

^d Cap. 23, 12, y 46, 21, y 48, 44, y 50, 37.
Luc. 19, 44.

^a Sal. 31, 4.

^b Job. 12, 6, y 21, 7.
Sal. 37, 1, 25, y 71, 3, etc.
Cap. 5, 28.
Hab. 1, 4.
Mat. 3, 15.

^c Tan. 29, 15.
Mat. 15, 8.
Már. 7, 6.

^d Sal. 17, 3, y 139, 1.
^e Cap. 11, 20.

^f Sant. 5, 5.

^a Cap. 23, 10.
Os. 4, 3.

^b Sal. 107, 34.

^c Cap. 4, 25, y 7, 20, y 9, 10.
Os. 4, 5.

^k Jos. 2, 15.
1 Crón. 12, 15.
Cap. 49, 19, y 24, 44.
^l Cap. 9, 4, y 11, 19, 21.

^m Prov. 26, 25.

9 ¿Esme mi heredad ave de muchos colores? ¿no están contra ella aves en derredor? Venid, juntáos todas las bestias del campo, ^avenid á tragarla.

10 ^aMuchos ^apastores destruyeron ^ami viña, ^ahollaron mi heredad, tornaron en desierto y soledad mi heredad preciosa.

11 Tornóla en asolamiento, ^rlloró contra mí asolada: fué asolada toda la tierra, porque no hubo ^ahombre que mirase.

12 Sobre todos los lugares altos del desierto vinieron disipadores; porque la espada de Jehová traga desde el un extremo de la tierra hasta el otro extremo: no hay paz para ninguna carne.

13 ^tSembraron trigo, y segarán espinas: tuvieron la heredad, mas no aprovecharon nada: avergonzarse han á causa de vuestros frutos por la ira de Jehová.

14 [¶]Así dijo Jehová contra todos mis malos vecinos, que ^utocan la heredad que hice poseer á mi pueblo Israel: He aquí que yo los ^xarrancaré de su tierra; y la casa de Judá arrancaré de en medio de ellos.

15 ^rY será que despues que los hubiere arrancado, tornaré, y habré misericordia de ellos; y ^zhacerlos he tornar cada uno á su heredad, y cada uno á su tierra.

16 Y será que si aprendiendo aprendieren los caminos de mi pueblo, ^apara jurar en mi nombre: Vive Jehová; como enseñaron á mi pueblo á jurar por Baal; ellos serán ^bprosperados en medio de mi pueblo.

17 Mas si no ^eoyeren, arrancaré á la tal nacion, arrancando y perdiendo, dice Jehová.

CAPITULO XIII.

Por el simbolo de un cinto significa Dios al pueblo su estado así pensado en bien, como por ventr en mal. II. Por la parábola de un cuero de vino, su extrema calamidad. III. Erhorta al rey y á la reina á arrepentimiento. IV. Al pueblo denuncia su pecado, su incorregibilidad, y su fin vergonzoso.

JEHOVÁ me dijo así: Vé, y ^acomprate un cinto de lino, y ceñirle has sobre tus lomos, y no le meterás en agua.

2 Y compré el cinto conforme á la

palabra de Jehová, y púselo sobre mis lomos.

3 Y fué palabra de Jehová á mi segunda vez, diciendo:

4 Toma el cinto que compraste, que ^aestá sobre tus lomos, y levántate, y vé al Éufrates, y escóndele allá en una caverna de una peña.

5 Y fuí, y le escondí en Éufrates, como Jehová me mandó.

6 Y fué, que á cabo de muchos dias me dijo Jehová: Levántate, y vé al Éufrates, y toma de allí el cinto que te mandé que escondieses allá.

7 Y fuí al Éufrates, y cavé, y tomé el cinto del lugar donde lo habia escondido; y he aquí que el cinto se habia podrido: para ninguna cosa era bueno.

8 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

9 Así dijo Jehová: Así ^aharé podrir la soberbia de Judá, y la mucha soberbia de Jerusalem;

10 A este pueblo malo, que no quieren oir mis palabras, que ^bcaminan por las imaginaciones de su corazon, y se fueron en pos de dioses ajenos para servirles, y para encorvarse á ellos; y será como este cinto, que para ninguna cosa es bueno.

11 Porque como el cinto se junta á los lomos del hombre, así hice juntar á mí toda la casa de Israel, y toda la casa de Judá, dijo Jehová, ^cpara que me fuesen por pueblo, y ^dpor fama, y por alabanza, y por honra; y no oyeron.

12 [¶]Decirles has pues esta palabra: Así dijo Jehová, Dios de Israel: Todo odre se henchirá de vino. Y ellos te dirán: ¿No sabemos que todo odre se henchirá de vino?

13 Y decirles has: Así dijo Jehová: He aquí que yo hincho de ^eembriaguez todos los moradores de esta tierra, y los reyes que están sentados por David sobre su trono, y los sacerdotes, y los profetas, y todos los moradores de Jerusalem;

14 Y ^fquebrantarlos he el uno con el otro, los padres con los hijos juntamente, dice Jehová: no perdonaré ni habré piedad, ni misericordia para no destruirlos.

^a Isa. 58. 9.
Cap. 7. 31.

^b Cap. 6. 3.

^c Isa. 5. 1. 5.

^d Isa. 63. 18.

^e Jer. 4.

^f Isa. 42. 25.

^g Lev. 23. 10.
Deut. 28. 38.
Miq. 6. 15.
Agg. 1. 6.

^h Zac. 2. 8.

ⁱ Deut. 20. 2.
Cap. 32. 57.

^j Eze. 28. 25.

^k Am. 9. 14.

^l Cap. 4. 2.

^m Eze. 2. 20.
21.

ⁿ 1 Ped. 2. 5.

^o Isa. 60. 12.

^p Lev. 26. 10.

^q Cap. 9. 14.
H. S. y. 10. 12.

^r Ex. 19. 5.

^s Cap. 12. 9.

^t Isa. 31. 17.
21. y 63. 4.
Cap. 25. 27.
y 51. 7.

^u Sal. 2. 9.

15 Escuchád, y oid: No os elevéis, porque Jehová habló.

16 "Dad gloria á Jehová Dios vuestro, ántes que haga venir ^btiñeblas, y ántes que vuestros piés tropiecen en montes de oscuridad, y ¹esperéis luz, y os la torne ^ksombra de muerte y tiñeblas.

17 Y si no oyereis esto, en secreto llorará mi alma á causa de la soberbia; y derramando derramará lágrimas, y ¹mis ojos se resolverán en lágrimas; porque el rebaño de Jehová fué cautivo.

18 ¶ Dí al ^mrey y á la reina: Humilláos, asentáos; porque la corona de vuestra gloria descendió de vuestras cabezas.

19 Las ciudades del mediodía fueron cerradas, y no hubo quien las abriese: toda Judá fué traspasada, toda ella fué traspasada.

20 Alzád vuestros ojos, y ved los ^aque vienen *de la parte* del aquilon: ¿Dónde está el rebaño que te fué dado, el ganado de tu hermosura?

21 ¿Qué dirás cuando te visitaré? porque tú los enseñaste á ser príncipes y cabeza sobre tí. ¿No te tomarán ^adolores, como á mujer que pare?

22 Cuando dijeres en tu corazón: ^b¿Por qué me ha sobrevenido esto? Por la multitud de tu maldad fueron descubiertas ^atus faldas, fueron descubiertos tus calcañares.

23 ¶ Mudará el negro su pellejo, y el tigre sus manchas? vosotros tambien podréis bien hacer, enseñados á mal hacer.

24 Por tanto *yo* los esparciré, ^rcomo tamo que pasa al viento del desierto.

25 "Esta *será* tu suerte, la porcion de tus medidas por mí, dijo Jehová: que te olvidaste de mí, y esperaste en ¹mentira.

26 Y yo tambien ^adescubrí tus faldas delante de tu cara, y tu vergüenza se manifestó.

27 Tus adulterios, y tus ^xrelinchos, la maldad de tu fornicacion sobre ¹los collados: en el mismo campo ví tus abominaciones. ¡Ay de tí, Jerusalem! ¿No serás limpia al fin? ¿hasta cuándo pues?

CAPITULO XIV.

Viendo el profeta la gran seca de la tierra con que Dios comenzaba á castigar su pueblo, le ora por él. II. Recibe respuesta de Dios, que no ore por él; porque él le tiene desechado, y así le manda que se lo denuncie. III. No obstante esta prohibicion, el profeta ora ardentisimamente por su pueblo.

PALABRA de Jehová, que fué á Jeremías sobre los negocios de las prohibiciones.

2 Enlutóse Judá, y sus ^apuertas se despoblaron: ^boscureciéronse en tierra, y ^cel clamor de Jerusalem subió.

3 Y los amos de ellos enviaron sus criados al agua: vinieron á las lagunas, no hallaron agua: volviéronse con sus vasos vacíos: ^davergonzáronse, confundióronse, y ^ecubrieron sus cabezas.

4 Porque la tierra se rompió, porque no llovió en la tierra: los labradores se avergonzaron, cubrieron sus cabezas.

5 Y aun las ciervas parian en los campos, y dejaban, porque no habia yerba.

6 Y ¹los asnos monteses se ponian en los altos, atraian el viento como los dragones: sus ojos se cegaron, porque no *habia* yerba.

7 Si nuestras iniquidades testificaren contra nosotros, Jehová, haz ^apor tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, á tí pecamos.

8 ^bEsperanza de Israel, Guardador supyo en el tiempo de la afliccion, ¿por qué has de ser como peregrino en la tierra, y como caminante, que se aparta para tener la noche?

9 ¿Por qué has de ser como hombre atónito, y como valiente ¹que no puede librar? Y ^ktú *estas* entre nosotros, ó! Jehová, y tu nombre es llamado sobre nosotros: no nos desampares.

10 ¶ Así dijo Jehová á este pueblo: ¹Así amaron moverse, ni detuvieron sus piés: por tanto Jehová no los tiene en voluntad: ahora se ^macordará de la maldad de ellos, y visitará sus pecados.

11 Y díjome Jehová. ^aNo ruegues por este pueblo para bien.

12 ^cQuando ayunaren, yo no oiré su clamor; y ^pcquando ofrecieren

^a Jos. 7. 19.

^b Isa. 5. 30. y
^c 22.
^d Am. 8. 9.

¹ Isa. 29. 9.

^k Sal. 44. 19.

¹ Cap. 9. 1. y
11. 17.
¹ Lam. 1. 2.
19. y 2. 18.

^m Véase
2 Reyes 24.
12.
Cap. 22. 20.

^a Cap. 6. 22.

^a Cap. 6. 24.

^b Cap. 5. 19.
y 10. 10.

^a Isa. 3. 17. y
47. 2. 3.
Ver. 26.
Eze. 16. 37.
38. 29.
Nah. 3. 5.

^r Sal. 1. 4.
Os. 13. 3.

¹ Jer. 20. 29.
Sal. 11. 6.

¹ Cap. 10. 14.

^a Ver. 22.
Lam. 1. 8.
Eze. 16. 37.
y 29.
Os. 2. 10.

^a Cap. 5. 8.

¹ Isa. 65. 7.
Cap. 2. 70. y
3. 2. 6.
Eze. 6. 13.

^a Isa. 3. 26.

^b Cap. 8. 21.

^c Véase
1 Sam. 5. 12.

^d Sal. 49. 14.

^e 2 Sam. 13.
30.

¹ Cap. 2. 34.

^a Sal. 25. 11.

^b Cap. 17. 13.

¹ Isa. 30. 1.

¹ Ex. 29. 45.
46.
Lev. 24. 11.
12.

¹ Véase
Cap. 2. 23.
24. 25.

^a Os. 8. 13. y
9. 9.

^b Ex. 32. 10.
Cap. 7. 16. y
11. 14.

^c Prov. 1. 58.

Isa. 1. 15. y
58. 3.

Cap. 8. 11. 11.

Eze. 8. 16.

Miq. 3. 4.

Zac. 7. 13.

^p Cap. 6. 21.
y 7. 21.

holocausto y presente, no lo recibiré: ántes ^alos consumiré con espada, y con hambre, y con pestilencia.

13 ^Y yo dije: ¡Ah! ¡ah! Señor Jehová: he aquí que los profetas les dicen: No veréis espada, ni habrá hambre en vosotros: mas en este lugar os daré paz firme.

14 Y Jehová me dijo, falso profetizan ^alos profetas en mi nombre: no ^alos envié, ni les mandé, ni les hablé: vision mentirosa, y adivinación, y vanidad, y engaño de su corazón os profetizan.

15 Por tanto así dijo Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y ^aque dicen: Espada, ni hambre no habrá en esta tierra: Con espada y con hambre serán consumidos los *tales* profetas.

16 Y el pueblo á quien profetizan, serán echados en las calles de Jerusalem por hambre, y por espada, y ^ano habrá quien los entierre, ellos, y sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas; y derramaré sobre ellos su maldad.

17 Decirles has pues esta palabra: ^vCórranse mis ojos en lágrimas noche y día, y no cesen; ^zporque de gran quebrantamiento es quebrantada la vírgen hija de mi pueblo; de plaga muy recia.

18 Si saliere ^aal campo, he aquí muertos á espada; y si me entrare en la ciudad, he aquí enfermos de hambre; porque tambien el profeta como el sacerdote anduvieron al rededor en la tierra, y no conocieron.

19 [¶] ^b¿Has desechando desechado á Judá? [¿]Ha aborrecido tu alma á Sion? [¿]Por qué nos hiciste herir sin ^cque nos quede cura? ^dEsperamos paz, y no hubo bien: tiempo de cura, y he aquí turbación.

20 Conocemos, ó! Jehová, nuestra impiedad, la iniquidad de nuestros padres; ^eporque pecamos á tí.

21 No *nos* deseches, por tu nombre, ni trastornes el trono de tu gloria. ^fAcuérdate: no invalides tu concierto con nosotros.

22 ^g¿Hay en las ^hvanidades de las naciones quien haga llover? [¿]y darán los cielos lluvias? [¿]No eres tú Jehová nuestro Dios? [¿]Tú pues esperamos; porque tú hiciste todas estas cosas.

CAPITULO XV.

La reyección del pueblo. II. Acusándolo el profeta por las calumnias de sus iudicarios se queja á Dios, el cual le responde animándole á la fidelidad de su ministerio, y prometiéndole su asistencia, etc.

Y DIJOME Jehová: ^aSi ^bMoisés y ^cSamuel se pusiesen delante de mí, mi voluntad no será con este pueblo: échalos de delante de mí, y salgan.

2 Y será, que si te preguntaren: [¿]A dónde saldremos? Responderles has: Así dijo Jehová: [¿]El que á muerte, á muerte; y el que á cuchillo, á cuchillo; y el que á hambre, á hambre; y el que á cautividad á cautividad.

3 Y ^evisitaré sobre ellos cuatro generos *de males*, dijo Jehová: Espada para matar, y perros para despedazar, y ^faves del cielo, y bestias de la tierra para tragar, y para disipar.

4 Y entregarlos he para ser ^gzarrandados por todos los reinos de la tierra, á causa de ^hManases, hijo de Ezequías, rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalem.

5 Porque [¿]quién habrá compasión de tí, ó! Jerusalem? [¿]¿ó quién se entristecerá por tu causa? [¿]¿ó quién vendrá á preguntar por tu paz?

6 ^hTú me dejaste, dice Jehová, ⁱtornástete atras: por tanto yo extendí sobre tí mi mano, y te eché á perder; y ^jestoy cansado de arreperirme.

7 Y los aventé con aventador hasta las puertas de la tierra: desahijé, desperdicí á mi pueblo, no ^kse tornaron de sus caminos.

8 Sus viudas se me multiplicaron sobre la arena de la mar: traje contra ellos destruidor á mediodía sobre compañía de mancebos: hice caer sobre ella de repente ciudad y terrores.

9 Enflaquecióse ^lla que parió siete, su alma se hinchó de dolor: púsosele ^msu sol siendo aun de día: avergonzóse, é hinchóse de confu-

* Cap. 9. 16.

* Cap. 4. 10.

* Cap. 27. 10.

* Cap. 23. 21. y 27. 15 y 29. 8, 9.

* Cap. 5. 12, 13.

* Sal. 79. 3.

* Cap. 9. 1. y 15. 17. Lam. 1. 16. y 2. 18.

* Cap. 8. 21.

* Eze. 7. 15.

* Lam. 5. 22.

* Cap. 15. 18.

* Cap. 8. 15.

* Sal. 106. 6. Dan. 9. 8.

* Sal. 74. 2. 20. y 106. 45.

* Zac. 10. 1. Deut. 32. 24. y 32. 7. y 147. 8. y Am. 5. 23. Cap. 5. 24. y 10. 12.

* Eze. 14. 14, etc.

* Ex. 32. 11, 12.

* Sal. 59. 6.

* 1 Sam. 7. 9.

* Cap. 43. 11, Eze. 5. 2, 12. Zac. 11. 3.

* Lev. 26. 18, etc.

* Deut. 28. 26. Cap. 7. 33.

* Deut. 28. 25. Cap. 24. 9. Eze. 25. 46.

* 2 Reyes 21. 11, etc. y 23. 26. y 24. 4.

* Isa. 51. 10.

* Cap. 2. 13.

* Cap. 7. 24.

* Os. 13. 14.

* Isa. 9. 13. Cap. 5. 8. Am. 4. 10, 11.

* 1 Sam. 2. 5.

* Am. 8. 8.

sion; y lo que de ella quedare, entregaré á espada delante de sus enemigos, dijo Jehová.

10 ¶ ^a¡Ay de mí, madre mía! porque me engendraste hombre de cuestion, y hombre de discordia á toda la tierra: nunca les dí á lo-gro, ni lo tomé de ellos: todos me maldicen.

11 Dijo Jehová: Si tus residuos ^ano fueren en bien: si no hiciere ^aal enemigo que te salga á recibir en el tiempo trabajoso, y en el tiempo de la angustia.

12 ¶ ^aQuebrará el hierro al hierro de la parte de aquilon, y al metal?

13 Tus riquezas y tus tesoros daré ^aá saco sin ningun precio, por todos tus pecados, y en todos tus términos:

14 Y hacerte he pasar á tus enemigos ^aen tierra que no conoces; porque ^afuego es encendido en mi furor, y sobre vosotros arderá.

15 ¶ Tú, ó! Jehová, ^alo sabes, acuérdate de mí, y vísatame, y ^avéngame de mis enemigos: no me tomes ^aá tu cargo en la paciencia de tu enojo: sepas que sufro vergüenza ^aá causa de tí.

16 Halláronse tus palabras, y yo las ^acomí; y tu ^apalabra me fué por gozo, y por alegría de mí cora-zon; porque tu nombre se llamó sobre mí, ó! Jehová Dios de los ejércitos.

17 ^aNunca me asenté en compa-ñía de burladores, ni me engreí á causa de tu profecía: solo me asenté, porque me henchiste de desabrimiento.

18 ^aPor qué fué perpetuo ^ami dolor, y mi herida desahuciada, no admitió cura? Eres conmigo ^acomo mentiroso, ^aaguas que no son fieles.

19 Por tanto así dijo Jehová: ^aSi te convirtieres, convertirte he, y delante de mí ^aestarás; y si ^asaca-res lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos á tí, y tú no te conviertas á ellos.

20 Y darte he á este pueblo por ^amuro de bronce fuerte; y pelea-rán contra tí, y ^ano te sobrepuja-rán; porque yo estoy contigo para guardarte, y para defenderte, dijo Jehová.

21 Y librar-te he de la mano de los malos, y redimirte he de la mano de los fuertes.

CAPITULO XVI.

Prosiguiendo en la denuncia-cion de la cau-tividad del pueblo, manda Dios al profeta que se abstenga de toda contratacion y comercio con él, así de luto como de alegría, etc. 11. Hacedes promesa de la libertad, mas despues de haberos bien castigado por sus idolatrias.

Y FUE ^ami palabra de Jehová, diciendo.

2 No tomarás para tí mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar.

3 Porque así dijo Jehová de los hijos y de las hijas que nacieren en este lugar, y de sus madres que los parieren, y de los padres que los engendraren en esta tierra:

4 Muertos de ^aenfermedades morirán, no serán ^aendechados ni enterrados: serán por ^amuladar sobre la haz de la tierra; y con espada, y con hambre serán consumidos; y ^asus cuerpos serán para comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra.

5 Porque así dijo Jehová: ^aNo entres en casa de luto, ni vayas á lamentar, ni los consueles; porque yo quité mi paz de este pueblo, dijo Jehová, ^ami misericordia y misericordias.

6 Y morirán en esta tierra, gran-des y chicos: no se enterrarán, ^ani los endecharán, ni ^ase arañarán, ni se ^amesarán por ellos.

7 Y no partirán ^apan por luto por ellos, para consolarlos de su muer-te; ni les darán á ^abeber vaso de consolaciones por su padre ó por su madre.

8 Y no entres en casa de convite, para sentarte con ellos á comer ó á beber.

9 Porque así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo ^aharé cesar en este lugar delante de vuestros ojos, y en vuestros dias, toda voz de gozo, y toda voz de alegría, toda voz de esposo, y toda voz de esposa.

10 Y acontecerá que cuando denunciaré á este pueblo todas estas cosas, ellos te dirán: ^a¿Por qué habló Jehová sobre nosotros todo este mal tan grande? ^a¿y qué mal-dad es la nuestra, ó qué pecado es

^a Job 3, 1.
etc.
Cap. 20, 14.

^a Cap. 20, 11.
12, y 40, 4, 5.

^a Sal. 44, 12.
Cap. 17, 3.

^a Cap. 16, 13.
y 17, 4.
^a Deut. 32, 22.

^a Cap. 12, 3.

^a Cap. 11, 20.
y 20, 12.

^a Sal. 69, 7.

^a Eze. 3, 1, 3.
Rev. 10, 9.
10.
6. Job 23, 12.
Sal. 119, 72.
111.

^a Sal. 1, 1, y
26, 4, 5.

^a Cap. 20, 15.

^a Véase
Cap. 1, 18,
19.
1. Job 6, 15,
etc.
^a Zac. 3, 7.

^a Ver. 1.
^a Eze. 22, 26.
y 44, 23.

^a Cap. 1, 18.
y 16, 2.
^a Cap. 20, 11,
12.

^a Cap. 15, 2.

^b Cap. 22, 18.
19, y 25, 30.
^c Sal. 87, 10.
Cap. 8, 2, y
9, 22.

^d Sal. 79, 2.
Cap. 7, 33, y
24, 30.

^e Eze. 24, 17,
22, 23.

^f Cap. 22, 18.

^g Lev. 19, 28.
Deut. 14, 1.
Cap. 41, 5, y
47, 5.

^h Lev. 22, 12.
Cap. 7, 20.

ⁱ Prov. 31, 6,
7.

^j Isa. 24, 7, 8.
Cap. 7, 34, y
25, 10.
Eze. 35, 11.
Deut. 14, 1.
Rev. 18, 23.

^k Deut. 20, 24.
Cap. 5, 10, y
13, 22, y 23,
8.

el nuestro que pecamos á Jehová nuestro Dios?

11 Entonces les dirás: "Porque vuestros padres me dejaron, dice Jehová, y anduvieron en pos de dioses ajenos, y los sirvieron, y se encorvaron á ellos; y á mí me dejaron, y mi ley no guardaron:

12 Y vosotros hicisteis "peor que vuestros padres; porque he aquí que vosotros "camináis cada uno tras la imaginación de su malvado corazón, no oyéndome á mí:

13 "Por tanto yo os haré echar de esta tierra á "tierra que ni vosotros ni vuestros padres conocisteis; y allá, serviréis á dioses ajenos de día y de noche, porque no os daré misericordia.

14 Por tanto he aquí que vienen "días, dijo Jehová, que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir á los hijos de Israel de tierra de Egipto:

15 Mas: Vive Jehová, que hizo subir los hijos de Israel de la tierra del aquilon, y de todas las tierras donde los había arrojado; y "tormentarlos he á su tierra, la cual di á sus padres.

16 He aquí que yo envío muchos "pescadores, dijo Jehová, y pescarlos han; y despues enviaré muchos cazadores, y cazarlos han de todo monte, y de todo collado, y de las cavernas de los peñascos.

17 Porque mis "ojos están puestos sobre todos sus caminos, los cuales no se me escondieron; ni su maldad se esconde de la presencia de mis ojos.

18 Mas primero pagaré al "doble su iniquidad y su pecado; porque "contaminaron mi tierra con los cuerpos muertos de sus abominaciones, y de sus abominaciones hinchieron mi heredad.

19 O! Jehová, "fortaleza mia, y fuerza mia, y "refugio mio en el tiempo de la aflicción: á tí vendrán naciones desde los extremos de la tierra, y dirán: Ciertamente mentira "poseyeron nuestros padres, vanidad, y no hay en ellos provecho.

20 ¿Hará el hombre dioses para sí? Mas "ellos no serán dioses.

21 Por tanto, he aquí, les enseñaré de esta vez, enseñarles he mi mano y mi fortaleza; y sabrán que "mi nombre es Jehová.

CAPITULO XVII.

La incorregibilidad de Jerusalem y la propagación de su idolatría. II. Maldito el que de Dios se aparta, y bendito el que en él confía de verdad. III. Ora el profeta contra las calumnias y blasfemias de sus aduersarios. IV. Debajo de la observancia del sábado pide la restauración y observancia del divino culto, con promesa que la ciudad permanecerá en prosperidad: donde no, que será aislada.

EL pecado de Judá escrito está con "cincel de hierro, y con punta de diamante, "esculpido en la tabla de su corazón, y en los lados de vuestros altares;

2 Para que sus hijos se acuerden de sus altares, y de sus "bosques junto á los árboles verdes, y en los collados altos.

3 Mi montañas, en el campo son tus riquezas: todos tus tesoros "daré á saco, por el pecado de tus altos, en todos tus términos.

4 Y habrá remisión en tí de tu heredad, la cual yo te di; y hacerte he servir á tus enemigos en "tierra que no conociste; porque fuego "encendistes en mi furor, para siempre arderá.

5 ¶ Así dijo Jehová: "Maldito el varon que confía en el hombre, y pone "carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.

6 Y será "como la retama en el desierto; y "no verá cuando viniere el bien: mas morará en las securas en el desierto, "en tierra deshabitada y deshabitada.

7 "Bendito el varon que se fia de Jehová, y que Jehová es su confianza.

8 Porque él será como "el árbol plantado junto á las aguas, que junto á la corriente echará sus raíces; y no verá cuando viniere el calor, y su hoja será verde; y en el año de prohibición no se fatigará, ni dejará de hacer fruto.

9 Engañoso es el corazón más que todos las cosas, y perverso: ¿quién le conocerá?

10 Yo Jehová que "escudriño el corazón, que pruebo los riñones, "para dar á cada uno segun su camino, segun el fruto de sus obras.

"Deut. 29.
26.
Cap. 22. 9.

"Cap. 7. 26.

"Cap. 13. 10.

"Deut. 4. 26.
27. 28. 3. 28.
34. 53. 14. 45.
"Cap. 13. 14.

"Isa. 43. 18.
Cap. 23. 7. 8.

"Cap. 24. 6.
y 30. 3. y 32.
37.

"Am. 4. 2.
Hab. 1. 13.

"Job 34. 21.
Prov. 3. 21.
y 15. 3.
Cap. 32. 19.

"Isa. 40. 2.
Cap. 17. 18.

"Eze. 43. 7. 9.

"Sal. 18. 2.

"Cap. 17. 17.

"Isa. 44. 10.
Cap. 2. 11. y
10. 5.

"Isa. 37. 19.
Cap. 2. 11.
Gal. 4. 8.

"Ex. 15. 3.
Cap. 33. 2.
Am. 5. 8.

"Job 19. 24.

"Prov. 3. 3.
2 Cor. 3. 3.

"Juec. 3. 7.
2 Cron. 24.
16. y 33. 4.
19.
Isa. 1. 29. y
Isa. 8.
Cap. 2. 20.

"Cap. 15. 13.

"Cap. 16. 13.

"Cap. 15. 14.

"Isa. 20. 1. 2.
y 31. 1.

"Véase
Isa. 31. 3.

"Cap. 48. 6.

"Job 20. 17.

"Deut. 29. 23.

"Sal. 2. 12.
y 34. 8. y
125. 1. y 143.
Prov. 16. 20
Isa. 30. 18.
"Job 8. 16.
Sal. 1. 3.

"1 Sam. 16. 7.
1 Cron. 28.

"Sal. 7. 9. y
139. 25. 26.
Prov. 17. 1.
Cap. 11. 20.
y 28. 12.
Rom. 8. 27.
Rev. 2. 2. 3.
"Sal. 62. 19.
Cap. 2. 19.
Rom. 2. 6.

11 La perdiz que hurta lo que no parió, *tal es* el que allega riquezas y no con juicio: en medio de sus días ^alas dejará, y en su postrimería será ^ainsipiente.

12 Solio de gloria, alteza desde el principio *es* el lugar de nuestro santuario.

13 ¶ ¡O ^aesperanza de Israel, Jehová! ^atodos los que te dejan, serán avergonzados; y los que de mí se apartan, serán ^aescritos en el polvo; porque dejaron la ^avena de aguas vivas, á Jehová.

14 Sáname, ó! Jehová, y seré sano: sálvame, y seré salvo; porque ^atú *eres* mi alabanza.

15 He aquí que ellos me dicen: ^a¿Dónde *está* la palabra de Jehová? Ahora venga.

16 Mas yo no me ^aentremetí á ser pastor en pos de tí, ni deseé día de calamidad: tú lo sabes. Lo que de mi boca ha salido, en tu presencia ha sido.

17 No me seas tú por espanto: ^besperanza mia *eres* tú en el día malo.

18 ^aAvergüéncense los que me persiguen, ^ay no me avergüence yo: asómbrense ellos, y no me asombre yo: trae sobre ellos día malo, y ^aquebrántalos con doblado quebrantamiento.

19 ¶ Así me dijo Jehová: Vé, y pónete á la puerta de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá; y á todas las puertas de Jerusalem.

20 Y decirles has: ^aOid palabra de Jehová, reyes de Judá, y todo Judá, y todos los moradores de Jerusalem, que entráis por estas puertas.

21 Así dijo Jehová: ^aGuardad por vuestras vidas, y no traigáis carga en el día del sábado, para meter por las puertas de Jerusalem:

22 Ni saquéis carga de vuestras casas en el día del sábado, ni hagáis obra alguna: mas santificad el día del sábado, como ^bmandé á vuestros padres:

23 ^aLos cuales no oyeron, ni abajaron su oído; ántes endurecieron su cerviz por no oír, ni recibir correccion.

24 Porque será, que si oyendo me oyereis, dijo Jehová, que no metáis carga por las puertas de esta ciudad en el día del sábado, mas santificaréis el día del sábado, no haciendo en el ninguna obra:

25 ^aEntrarán por las puertas de esta ciudad los reyes y los príncipes, que se asientan sobre el trono de David, en carros y en caballos, ellos y sus príncipes, los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem; y esta ciudad será habitada para siempre.

26 Y vendrán de las ciudades de Judá, y de ^alos al derredores de Jerusalem, y de tierra de Benjamin, y de ^alos campos, y del monte, y del ^aaustro, trayendo holocausto, y sacrificio, y presente, é incienso, y trayendo ^aofrendas de alabanza á la casa de Jehová.

27 Mas si no me oyereis, para santificar el día del sábado, y para no traer carga, ni meterla por las puertas de Jerusalem en día de sábado, ^ayo ^bharé encender fuego en sus puertas, ^ay consumirá los palacios de Jerusalem, y no se apagará.

CAPITULO XVIII.

Por la obra de un ollero muestra Dios á su profeta, y el profeta al pueblo, su autoridad y poder absoluto sobre el mundo para deshacer al pecador, y librar de peligro al que á él se volviere: por tanto que se conviertan: donde no, que estén ciertos de su ruina. II. El profeta pide á Dios venganza de la ingratitud y calumnias de los de su pueblo contra él.

LA palabra que fué á Jeremías de Jehová, diciendo:

2 Levántate, y véte á casa del ollero, y allí te haré que oigas mis palabras.

3 Y descendí en casa del ollero, y he aquí que él hacia obra sobre una rueda.

4 Y el vaso que él hacia de barro se quebró en la mano del ollero; y tornó, é hizo lo otro vaso segun que al ollero pareció mejor hacerlo.

5 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

6 ^a¡No podré *yo* hacer de vosotros como este ollero, ó! casa de Israel, dice Jehová? He aquí que ^bcomo el barro en la mano del ollero, así sois vosotros en mi mano, ó! casa de Israel.

^a Sal. 55. 23.

^b Lúe. 12. 20.

^a Cap. 14. 8.

^a Sal. 73. 27.

^a Isa. 1. 23.

^a Véase

Lúe. 10. 20.

^a Cap. 2. 13.

^a Deut. 10.

21.

Sal. 100. 1.

y 148. 14.

^a Isa. 5. 19.

Eze. 12. 22.

Am. 5. 18.

^a Psal. 3. 4.

^a Cap. 1. 4.

etc.

^b Cap. 16. 19.

^a Sal. 35. 4.

49. 14. y 70.

^a Sal. 25. 2.

^a Cap. 11. 20.

^a Cap. 19. 3.

22. 2.

^a Núm. 15.

32. etc.

Neh. 13. 19.

^b Ex. 20. 8.

21. 12. y 31.

12.

Eze. 20. 12.

^a Cap. 7. 24.

28. y 31. 10.

^a Cap. 22. 4.

^a Cap. 32. 44.

y 33. 13.

^a Zac. 7. 7.

^b Zac. 7. 7.

^a Sal. 107. 2.

y 118. 17.

^a Cap. 21. 14.

y 49. 27.

^a Am. 4. 11.

Am. 1. 4. 7.

10. 12. y 2.

2. 3.

^a 2 Reyes 25.

9.

^a Cap. 62. 13.

^a Isa. 45. 9.

Rom. 9. 20.

21.

^b Isa. 64. 8.

7 En un instante hablaré contra naciones, y contra reinos, ^cpara arrancar, y disipar, y perder:

8 Empero ^dsi esas naciones se convirtieren de su maldad, *contra* el cual *mal yo* hablé, yo ^eme arrepentiré del mal que habia pensado de les hacer.

9 Y en un instante hablaré de la nacion, y del reino, para edificar y para plantar:

10 Y si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, arrepentirme he del bien que habia determinado de le hacer.

11 Ahora pues, habla ahora á todo hombre de Judá, y á los moradores de Jerusalem, diciendo: Así dijo Jehová: He aquí que yo compongo mal contra vosotros, y pienso contra vosotros pensamientos: ^fconviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejorád vuestros caminos, y vuestras obras.

12 Y dijeron: ^gEs por demas, porque en pos de vuestras imaginaciones hemos de ir; y cada uno el pensamiento de su malvado corazón hemos de hacer.

13 Por tanto así dijo Jehová: Ahora ^hpreguntád á las naciones: ¿Quién oyó tal? ⁱGran fealdad hizo la vírgen de Israel.

14 ¿Dejará *alguno* la nieve de la piedra del campo *que corre* del Líbano? dejarán las aguas extrañas, frias y corrientes?

15 Porque mi pueblo ^kme olvidaron, incensando á la ^lvanidad; y hácenlos tropezar en sus caminos, en las sendas ^mantiguas, para que caminen por sendas, por camino no hollado:

16 Para poner su tierra en ⁿadmiracion, y en ^osilbos perpetuos: todo aquel que pasare por ella se maravillará, y meneará su cabeza.

17 Como ^pviento solano los ^qespareiré delante del enemigo: la cerviz, y no el rostro, les ^rmostraré en el día de su perdicion.

18 ¶ Y dijeron: ^sVenid, y maquinemos maquinaciones contra Jeremías; ^tporque la ley no faltará del sacerdote, ni consejo del sabio, ni palabra del profeta. Venid, é hi-

rámosle de lengua, y no miremos á todas sus palabras.

19 Jehová mira por mí, y oye la voz de los que contienden conmigo.

20 ^u¿Dáse mal por bien, que ^vcavaron hoyo á mi alma? Acuérdate que me puse delante de tí, para hablar bien por ellos, para apartar de ellos tu ira.

21 Por tanto ^wentrega sus hijos á hambre, y házlos escurrir por manos de espada; y sus mujeres queden sin hijos, y viudas; y sus maridos muertos de muerte; y sus mancebos sean heridos á espada en la guerra.

22 De sus casas se oiga clamor, cuando trajeres sobre ellos ejército de repente; porque ^xcavaron hoyo para tomarme, y escondieron lazos á mis piés.

23 Mas tú, ó! Jehová, conoces todo su consejo contra mí *que es* para muerte: no ^yperdones su maldad, ni raigas su pecado de delante de tu rostro; y tropiecen delante de tí: haz con ellos en el tiempo de tu furor.

CAPITULO XIX.

Por un símbolo ó figura de una botija de barro que Dios manda al profeta que quiebre en Tofet delante de algunos de los del Senado, les predice el quebrantamiento y abolición de Jerusalem por sus pecados e incorregibilidad.

ASÍ dijo Jehová: Vé, y compra un barril de barro del ollero, y lleva contigo *alguno* de los ancianos del pueblo, y de los ancianos de los sacerdotes:

2 Y saldrás al ^avalle de Ben-hinnon que está á la entrada de la puerta oriental, y pregonarás allí las palabras que *yo* te hablaré.

3 ^bDirás pues: Oid palabra de Jehová, ó! reyes de Judá, y moradores de Jerusalem: Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí *que yo* traigo mal sobre este lugar, tal que quien lo oyere, le ^cretinan los oídos:

4 Porque me ^ddejaron, y enagenaron este lugar, y ofrecieron perfumes en él á dioses ajenos, los cuales ellos no habian conocido, ni sus padres, ni los reyes de Judá; é hinchieron este lugar ^ede sangre de inocentes.

5 ^fY edificaron altos á Baal, para

^a Cap. 1. 10.

^b Eze. 18. 21. y 33. 11.

^c Cap. 20. 3. Jonas 3. 10.

^d 2 Reyes 17. 13.

^e Cap. 7. 3. y 25. 5. y 26. 13. y 45. 15.

^f Cap. 2. 25.

^g 1 Cor. 5. 1.

^h Cap. 5. 30.

ⁱ Cap. 2. 10.

^j Cap. 5. 1.

^k Cap. 5. 30.

^l Cap. 2. 13.

^m Cap. 2. 13.

ⁿ Cap. 10. 15.

^o Cap. 6. 16.

^p Cap. 19. 8. y 49. 13. y 50. 17.

^q Reyes 9. 8. Lam. 2. 15. Miq. 6. 16.

^r Sal. 45. 7.

^s Cap. 13. 24.

^t Véase Cap. 2. 27.

^u Cap. 11. 13.

^v Lev. 10. 11.

^w Mal. 2. 7. Juan 7. 46. 60.

^x Sal. 109. 4. 5.

^y Sal. 50. 7. y 57. 6.

^z Ver. 22.

^a Sal. 109. 9. 10.

^b Ver. 20.

^c Sal. 55. 4. y 109. 14.

^d Cap. 11. 20. y 15. 15.

^e Jos. 15. 8.

^f 2 Reyes 23. 10.

^g Cap. 7. 31.

^h Jos. 15. 8.

ⁱ 2 Reyes 23. 10.

^j Cap. 7. 31.

^k Cap. 17. 25.

^l 1 Sam. 2. 11.

^m 2 Reyes 21. 12.

ⁿ Deut. 28. 25.

^o Jos. 6. 11.

^p Cap. 2. 13.

^q 17. 13. y 15. 6. y 17. 13.

^r 2 Reyes 21. 16.

^s Cap. 2. 24.

^t Cap. 7. 31.

^u 32. y 32. 33.

* Lev. 18. 21.

quemar con fuego sus hijos en holocaustos, al mismo Baal: cosa ^aque no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento.

* Jos. 15. 8.

6 Por tanto he aquí que vienen días, dijo Jehová, que este lugar no se llamará más Tofet, y ^bvalle de Ben-hinnon, mas valle de la matanza.

* Lev. 26. 17.
Deut. 28. 25.

7 Y desvaneceré el consejo de Judá y de Jerusalem en este lugar, y ^chacerles he que caigan á cuchillo delante de sus enemigos, y en las manos de los que buscan sus almas; y daré ^ksus cuerpos para comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra.

1 Cap. 18. 16.
y 21. 13. y
30. 13.

8 Y pondré á esta ciudad por ^lespanto y silbo: todo aquel que pasare por ella se maravillará, y silbará sobre todas sus plagas.

* Lev. 26. 20.
Deut. 28. 33.
Isa. 9. 20.
Lam. 4. 10.

9 Y hacerles he comer la ^mcarne de sus hijos, y la carne de sus hijas; y cada uno comerá la carne de su amigo en el cerco y en la angostura con que los estrecharán sus enemigos, y los que buscan sus almas.

* Cap. 31. 63.
64.

10 Y ⁿquebrarás el barril delante de los ojos de los varones que van contigo;

* Sal. 2. 9.
Isa. 36. 14.
Lam. 4. 2.

11 Y decirles has: Así dijo Jehová de los ejércitos: ^oAsí quebrantaré á este pueblo, y á esta ciudad, como quien quiebra un vaso de barro, que no se puede más restaurar; y en Tofet se ^penterrarán, porque no habrá ^qotro lugar para enterrar.

* Cap. 7. 32.

12 Así haré á este lugar, dice Jehová, y á sus moradores, poniendo esta ciudad como Tofet.

* 2 Reyes 23. 10.

13 Y las casas de Jerusalem, y las casas de los reyes de Judá serán como ^rel lugar de Tofet, inmundas, por todas las casas sobre cuyos ^ttejados ofrecieron perfumes á todo el ejército del cielo, y ^avertieron derramaduras á dioses ajenos.

* 2 Reyes 23. 12.
Cap. 32. 29.
Sof. 1. 5.

* Cap. 7. 18.

14 Y volvió Jeremías de Tofet, donde le envió Jehová á profetizar; y paróse en el ^upatio de la casa de Jehová, y dijo á todo el pueblo:

* Véase
2 Cron. 29. 5.

15 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo traigo sobre esta ciudad, y so-

bre todas sus ciudades todo el mal que hablé contra ella; porque ^vendurecieron su cerviz, para no oír mis palabras.

* Cap. 7. 36.
y 17. 22.

CAPITULO XX.

Fasur sumo sacerdote hiere y encarcela á Jeremías por sus profecías, y él con constancia profetiza su castidad y muerte, y de los suyos. II. Quéjase el profeta á Dios de sus injurias. III. Es singularmente consolado de él. IV. Vuélvele apegarse peor que antes maldiciendo su nacimiento.

Y FASUR, sacerdote, hijo de ^aImmer, que presidia por príncipe en la casa de Jehová, oyó á Jeremías que profetizaba estas palabras.

* 1 Cron. 24. 14.

2 É hirió Fasur á Jeremías profeta, y púsole en el calabozo, que *estaba* á la puerta de Benjamin en lo alto, la cual *está* en la casa de Jehová.

3 Y el día siguiente Fasur sacó á Jeremías del calabozo; y díjole Jeremías: No ha llamado Jehová tu nombre Fasur, mas Magor-missabid.

4 Porque así dijo Jehová: He aquí que yo te pondré en espanto, á tí y á todos los que bien te quieren, y caerán por la espada de sus enemigos, y tus ojos lo verán; y á todo Judá entregará en mano del rey de Babilonia, y transportarlos ha en Babilonia, y herirlos ha á cuchillo.

5 Y ^bdaré toda la sustancia de esta ciudad, y todo su trabajo, y todas sus cosas preciosas, y todos los tesoros de los reyes de Judá daré en mano de sus enemigos, y saquearlos han; y tomarlos han, y traerlos han en Babilonia.

* 2 Reyes 20. 17. y 24. 12-16. y 23. 13. etc.
Cap. 8. 24.

6 Y tú, Fasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos, y en Babilonia entrarás, y allá morarás, y allá serás enterrado, tú y todos los que bien te quieren, á los cuales has ^cprofetizado con mentira.

* Cap. 14. 13. 14. y 28. 13. y 29. 21.

7 ¶ Engañáste me, ó! Jehová, y engañado soy: más fuerte ^dhas sido que yo, y me venciste: cada día ^ehe sido escarnecido, cada uno burla de mí:

* Cap. 1. 6. 7.

8 Porque desde que hablo, doy voces, ^fgrito violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová

* Lam. 3. 14.

* Cap. 6. 7.

me ha sido para afrenta y escarnio cada día.

9 Y dije: No me acordaré más de él, ni más hablaré en su nombre. Y fué en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos: trabajé por sufrirlo, ^hy no pude:

10 ¹Porque oí la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, y denunciarémos. ^kTodos mis amigos miraban, si cojearía: Quizá se engañará, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza.

11 ¶ Mas ¹Jehová *está* conmigo como poderoso gigante; por tanto los que me persiguen tropezarán, y no ^mprevalecerán: serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán: tendrán ⁿperpetua vergüenza, que nunca se olvidará.

12 O! Jehová de los ejércitos, que ^osondas lo justo, que ves los riñones y el corazón, ^pvea yo tu venganza de ellos, porque á tí descubrí mi causa.

13 Cantad á Jehová: load á Jehová; porque ^qescapó el alma del pobre de mano de los malignos.

14 ¶ Maldito sea el día en que nací: el día que mi madre me parió no sea bendito.

15 Maldito sea el hombre que dió nuevas á mi padre, diciendo: Nacídote ha hijo varón: alegrando le hizo alegrar.

16 Y sea el tal hombre como las ciudades que ^rasoló Jehová, y no se arrepintió; y ^soiga gritos de mañana, y voces á mediodía.

17 ^uPor qué no me mató en el vientre, y mi madre me hubiera sido mi sepulcro, y su vientre concebimiento perpetuo?

18 ^vPara qué salí del vientre? ^wPara ver ^xtrabajo y dolor, y que mis días se gastasen en vergüenza?

CAPITULO XXI.

Enviando el rey Sedecías á consultar á Jeremías acerca de la guerra con los Babilonios, él responde por palabra de Dios, que la ciudad sería entrada de los Caldeos, y que el rey y los de su casa vendrían en poder de los Babilonios; y que los que del pueblo quisiesen salir y darse á ellos, se salvarían: mas los que no se diesen, perecerían.

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová cuando el rey Sedecías envió á él á ^aFasur, hijo de

Melquías, y á ^bSofonías, sacerdote, hijo de Maasías, que le dicesen:

2 ^cPregunta ahora por nosotros á Jehová, porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, hace guerra contra nosotros: quizá Jehová hará con nosotros segun todas sus maravillas, y se irá de sobre nosotros.

3 Y Jeremías les dijo: Diréis así á Sedecías:

4 Así dijo Jehová, Dios de Israel: He aquí que yo vuelvo las armas de guerra que *están* en vuestras manos, y con que vosotros peleáis con el rey de Babilonia; y los Caldeos que os tienen cercados fuera de la muralla, ^dyo los juntaré en medio de esta ciudad.

5 Y pelearé contra vosotros con mano ^ealzada, y con brazo fuerte, y con furor, y enojo, é ira grande.

6 Y heriré los moradores de esta ciudad; y los hombres, y las bestias de grande pestilencia morirán.

7 Y despues, así dijo Jehová: Entregaré á Sedecías, rey de Judá, y á sus criados, y al pueblo, y los que quedaren, en la ciudad de la pestilencia, y de la espada, y del hambre, en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan sus almas, y herirlos ha á filo de espada: ^fno los perdonará, ni los recibirá á merced, ni habrá de ellos misericordia.

8 Y á este pueblo dirás: Así dijo Jehová: He aquí que ^hyo pongo delante de vosotros camino de vida, y camino de muerte.

9 El que se ⁱquedare en esta ciudad, morirá á cuchillo, ó de hambre, ó de pestilencia: mas el que saliere, y se pasare á los Caldeos que os tienen cercados, vivirá, y su ^kvida le será por despojo.

10 Porque mi rostro ^lhe puesto contra esta ciudad para mal, y no para bien, dice Jehová: en mano del rey de Babilonia ^mserá entregada, y ⁿquemarla ha á fuego.

11 Y á la casa del rey de Judá dirás: Oíd palabra de Jehová:

12 Casa de David, así dijo Jehová: ^oJuzgád de ^pmañana juicio, y librád el oprimido de mano del

^b2 Reyes 24. 18.
^c2 Reyes 25. 1.
^dCap. 22. 3, 7.

^eIsa. 13. 4.

^fEx. 6. 6.

^gCap. 27. 17.
^hIsa. 3. y 32. 3.

ⁱDeut. 28. 50.
^j2 Cron. 36. 17.

^kDeut. 30. 19.

^lCap. 24. 2.
^m17. 18.

ⁿCap. 29. 19.
^oIsa. 45. 5.

^pLev. 17. 10.
^qCap. 44. 11.
^rAm. 9. 4.

^sCap. 26. 2.

^tCap. 34. 2.
^u22. y 35. 10.
^vIsa. 18. 23.
^wIsa. 32. 14.

^xCap. 22. 3.
^yZaeh. 7. 9.
^zSal. 101. 8.

opresor; porque mi ira no salga como fuego, y se encienda, y no haya quien apague, por la maldad de vuestras obras.

13 He aquí, ^oyo á tí, moradora del valle de la piedra de la llanura, dice Jehová: los que decís: ^o¿Quién subirá contra nosotros? ^o¿y quién entrará en nuestras moradas?

14 Y visitaros he conforme al ^ofruto de vuestras obras, dijo Jehová; y haré encender fuego en su breña, y ^oconsumirá todo lo que está al derredor de ella.

CAPITULO XXII.

Llama el profeta al rey y á su casa á la observancia de la ley de Dios, si quieren evitar la calamidad: donde no, intimales las penas de la ley. II. Predice al rey su cautiverio y muerte afrentosa por no haber seguido la templanza y piedad de Josias su padre.

ASÍ dijo Jehová: Desciende á la casa del rey de Judá, y habla allí esta palabra,

2 Y dí: ^oOye palabra de Jehová, ó! rey de Judá, que estas asentado sobre el trono de David: tú, y tus criados, y tu pueblo, que entran por estas puertas.

3 Así dijo Jehová: ^oHaced juicio y bebió, ^ohizo juicio y justicia, y entónces ^ole fué bien? ^oTu padre no ^ocomió y bebió, ^ohizo juicio y justicia, y entónces ^ole fué bien?

4 Porque si haciendo hicieréis esta palabra, ^oentrarán por las puertas de esta casa los reyes sentados por David sobre su trono, cabalgando en carro y en caballos, él, y sus criados, y su pueblo.

5 Y si no oyereis estas palabras, ^opor mí juré, dijo Jehová, que esta casa será desierta.

6 Porque así dijo Jehová sobre la casa del rey de Judá: Galaad, tú amí, ó! cabeza dei Líbano, si yo no te pusiere en soledad, y ciudades inhabitables.

7 Y señalaré contra tí disipadores, cada uno con sus armas, y cortarán tus cedros escogidos, y ^oecharlos han en el fuego.

8 Y muchas naciones pasarán junto á esta ciudad, y dirán cada uno á su compañero: ^o¿Por qué

lo hizo así Jehová con esta grande ciudad?

9 Y dirán: ^oPorque dejaron el concierto de Jehová su Dios, y adoraron dioses agenos, y les sirvieron.

10 No lloréis al ^omuerto, ni hayáis compasión de él, llorando llorad por el ^oque va, por que no volverá jamas; ^oni verá la tierra donde nació.

11 Porque así dijo Jehová de ^oSellum, hijo de Josías, rey de Judá, que reina por Josías, su padre: El ^oque saliere de este lugar, no volverá acá más:

12 Antes en el lugar adonde le trasportaren, morará, y no verá más esta tierra.

13 ^o¿Ay del que edifica su casa, y no en justicia; y sus salas, y no en juicio; ^oserviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo!

14 Que dice: Edificaré para mí casa espaciosa, y airosas salas; y le abre ventanas, y la cubre de cedro, y la pinta de bermellon.

15 ^oReinarás, porque te cercas de cedro? ^oTu padre no ^ocomió y bebió, ^ohizo juicio y justicia, y entónces ^ole fué bien?

16 Juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y entónces ^oestuvo bien: ^ono es esto conocerme á mí, dijo Jehová?

17 ^oMas tus ojos y tu corazon no son sino á tu avaricia, y á derramar la sangre inocente, y á opresion, y á hacer agravio.

18 Por tanto así dijo Jehová de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá: ^oNo le llorarán: ^o¿Ay hermano mio! ¡y ay hermana! no le llorarán: ^o¿Ay Señor! ¡ay de su grandeza!

19 ^oEn sepultura de asno será enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalem.

20 Sube al Líbano, y clama, y en Basan da tu voz, y grita hácia todas partes; porque todos tus enamorado son quebrantados.

21 Hablé á tí en tus prosperidades: dijiste: ^oNo oiré. ^oEste ^ofué tu camino desde tu juventud, que nunca oiste mi voz.

^o2 Reyes 22.
17.
2 Crón. 34.
25.

^o2 Reyes 22.
29.

^o1 Ver. 11.

^oVéase
1 Crón. 3.
15.
2 Reyes 23.
30.
2 Reyes 23.
34.

^o2 Reyes 23.
25.
Ver. 18.

^oLev. 19. 17.
Deut. 24. 14.
16.
Fig. 3. 10.
Hab. 2. 9.
Sant. 3. 4.

^o2 Reyes 23.
25.

^oSal. 128. 2.
Isa. 3. 10.

^oEze. 19. 6.

^oCap. 16. 4, 5.
^oVéase
1 Reyes 14.
35.

^o2 Crón. 35.
Cap. 36. 20.

^oCap. 3. 25.
y 7. 23, etc.

22 A todos ^atus pastores paecerá el viento, y tus ^aenamorados irán en cautividad. Entónces te avergonzarás, y te confundirás á causa de toda tu malicia.

23 Habitaste en el Líbano: hiciste tu nido en los cedros: ¡cuán amada serás cuando te vinieren dolores, ^bdolor como de mujer que está de parto!

24 Vivo yo, dijo Jehová, ^cque si Conías, hijo de Joacim, rey de Judá, ^dfuera anillo en mi mano diestra, que de allí te arrancaré.

25 ^eY te entregaré en mano de los que buscan tu alma, y en mano de aquellos cuya vista temes: y en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en mano de los Caldeos.

26 ^fY hacerte he trasportar, á tí y á tu madre que te parió, á tierra agena en la cual no nacisteis, y allá moriréis.

27 Y á la tierra á la cual ellos levantan su alma para tornar allá, no volverán allá.

28 ¿Es este hombre Conías un ídolo vil, quebrado? ^g¿Vaso con que nadie se deleita? ¿Por qué fueron arrojados él y su generacion? ¿fueron echados á tierra que no conocieron?

29 ^h¡O tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová.

30 Así dijo Jehová: Eseribid este varon ⁱprivado de generacion: hombre á quien nada sucederá prósperamente en todos los dias de su vida; porque ningún hombre de su simiente que ^kse asentare sobre el trono de David, y que se enseñoreare sobre Judá, jamas será dichoso.

CAPITULO XXIII.

Contra los impíos reyes y sacerdotes que fueron causa de la corrupción del pueblo, y por tanto de su ruina. II. Promete la venida del Mesias para restauracion de su iglesia, cuya persona y naturaleza divina y humana y ministerio describe. III. Contra los falsos profetas y sus profecías, por cuya ocasion se describe la naturaleza y señales ciertas de la verdadera palabra de Dios. IV. Contra los que en el pueblo usaban por escarnio de las divinas amenazas de esta palabra, carga de Jehová, etc.

AY ^ade los pastores que desperdiciaban y derraman las ovejas de mi majada! dijo Jehová.

2 Por tanto, así dijo Jehová Dios

de Israel á los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros deramasteis mis ovejas, y las amonasteis, y no las visitasteis: ^bhe aquí *que yo* visito sobre vosotros la maldad de vuestras obras, dijo Jehová.

3 Y ^cyo recogeré el resto de mis ovejas de todas las tierras donde las eché, y hacerlas he volver á sus moradas; y crecerán, y multiplicarse han.

4 Y pondré sobre ellas ^dpastores que las apacienten; y no temerán más, ni tendrán miedo, ni serán menoscabadas, dijo Jehová.

5 He aquí que ^evienen dias, dijo Jehová, y despertaré á David renuevo justo, y reinará rey, el cual será dichoso, ^fy hará juicio y justicia en la tierra.

6 ^gEn sus dias será salvo Judá, é Israel habitará ^hconfiado; y ⁱeste será su nombre que le llamarán, JEHOVÁ JUSTICIA NUESTRA.

7 Por tanto, he aquí que vienen ^kdias, dijo Jehová, y no dirán más: Vive Jehová que hizo subir los hijos de Israel de la tierra de Egipto:

8 Mas: Vive Jehová que hizo subir, y trajo la simiente de la casa de Israel de tierra del aquilon, y de ^ltodas las tierras á donde los eché; y habitarán en su tierra.

9 A causa de los profetas mi corazon es quebrantado en medio de mí, ^mtodos mis huesos tiemblan: estuve como hombre borracho, y como hombre á quien enseñoreó el vino, delante de Jehová, y delante de las palabras de su santidad.

10 Porque ⁿla tierra es llena de adúlteros, porque ^oá causa del juramento la tierra es desierta: las ^pcabañas del desierto se secaron; y la carrera de ellos fué mala, su fortaleza no derecha.

11 Porque ^qasí el profeta como el sacerdote son fingidos: aun en ^rmi casa hallé su maldad, dijo Jehová.

12 ^sPor tanto su camino les será como resbaladeros en oscuridad: serán rempujados, y caerán en él; ^tporque *yo* traeré sobre ellos mal, año de su visitacion, dice Jehová.

13 Y en los profetas de Samaria

^a Cap. 23. 1.
^b Ver. 20.

^c Cap. G. 24.

^d Véase
2 Reyes 24.
6. 8.
1. Crón. 3.
16.
Cap. 37. 1.
^e Cant. 8. 6.
Agg. 2. 25.
^f Cap. 34. 20.

^g 2 Reyes 24.
15.
2 Crón. 35.
10.

^h Sal. 51. 12.
Cap. 48. 38.
Os. 8. 5.

ⁱ Deut. 32. 1.
Isa. 1. 2. y
34. 1.
Miq. 1. 2.

^j Véase
1 Crón. 3.
16. 17.
Mat. 1. 12.

^k Cap. 35. 30.

^b Ex. 32. 34.

^c Cap. 32. 37.
Eze. 34. 13.
etc.

^d Cap. 5. 15.
Jer. 24. 23.
etc.

^e Isa. 4. 2. y
11. 1. y 40.
10. 11.
Cap. 33. 14.
Isa. 16.
Isa. 2. 24.
Zac. 8. 8. y
6. 12.
Juan 1. 43.
Sal. 72. 7.
Isa. 9. 7. y
32. 1. 18.
^f Deut. 32. 38.
Zac. 14. 11.
^g Cap. 32. 37.
^h Cap. 33. 16.
1 Cor. 1. 30.

ⁱ Cap. 16. 14.
15.

^k Isa. 43. 3. 6.
Ver. 3.

^m Véase
Hab. 3. 16.

ⁿ Cap. 5. 7. 8.
y 9. 2.
^o Os. 4. 2. 3.

^p Cap. 9. 10.
y 12. 4.

^q Cap. 6. 13.
y 8. 10.
Sof. 3. 4.
^r Cap. 7. 20.
y 11. 13. y
32. 34.
Eze. 8. 11. y
12. 30.
^s Sal. 33. 6.
Prov. 4. 19.
Cap. 13. 16.

^t Cap. 11. 23.

^a Cap. 10. 21.
^b 2. 22.
Eze. 34. 2.

ví bobería: "profetizaban en Baal, é "hicieron errar á mi pueblo Israel.

14 Y en los profetas de Jerusalem ví torpezas: "cometian adulterios, y "caminaban por mentira, y "esforzaban las manos de los malos, porque ninguno se convertiese de su malicia: tornáronseme todos ellos como los moradores de ^bSodoma, y sus moradores como Gomorra.

15 Por tanto así dijo Jehová de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer "ajeno, y les haré beber aguas de hiel; porque de los profetas de Jerusalem salió la hipocresía sobre toda la tierra.

16 Así dijo Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan: os hacen desvanecer, ^ahablan vision de su corazón, no de la boca de Jehová.

17 Dicen atrevidamente á los que me airan: Jehová dijo: "Paz tendréis. Y á cualquiera que camina tras la imaginación de su corazón, dijeron: No "vendrá mal sobre vosotros.

18 Porque "¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vió, y oyó su palabra? ¿quién estuvo atento á su palabra, y oyó?

19 He aquí que ^hla tempestad de Jehová saldrá con furor; y la tempestad que está aparejada, sobre la cabeza de los malos caerá.

20 No se apartará ^{el} furor de Jehová, hasta tanto que haya hecho, y hasta tanto que haya confirmado los pensamientos de su corazón: en ^{lo} postrero de los días la entenderéis con entendimiento.

21 No envíe ^{yo} aquellos profetas, y ellos corrían: ^{yo} no les hablé, y ellos profetizaban.

22 Y si ellos hubieran ^{estado} en mi secreto, también hubieran hecho oír mis palabras á mi pueblo, y los hubieran ^{hecho} volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras.

23 ¿Soy yo Dios de cerca, dijo Jehová, y no Dios de lejos?

24 "¿Escondese ha alguno en es-

condederos que yo no le vea, dijo Jehová? "¿no hincho yo el cielo y la tierra, dijo Jehová?

25 Yo oí lo que aquellos profetas dijeron profetizando mentira en mi nombre, diciendo: Soñé, soñé.

26 ¿Hasta cuándo será esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su corazón?

27 No piensen como hacen olvidar mi pueblo de mi nombre con sus sueños que cada uno cuenta á su compañero, ^{como} sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal.

28 El profeta con quien fuere sueño, cuenta sueño; y con el que fuere mi palabra, cuenta mi palabra verdadera. ¿Qué tiene la paja con el trigo, dijo Jehová?

29 ¿Mi palabra no es como el fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?

30 Por tanto, he aquí, ^{yo} contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras, cada uno de su más cercano.

31 He aquí, yo contra los profetas, dice Jehová, que endulzan sus lenguas, y dicen: Dijo.

32 He aquí, yo contra los que profetizan sueños mentirosos, dice Jehová, y los contaron, é hicieron errar mi pueblo con sus mentiras y ^{con} sus lisonjas; y yo no los envié, ni les mandé; y ningún provecho hicieron á este pueblo, dijo Jehová.

33 Y cuando te preguntare este pueblo, ó el profeta, ó el sacerdote, diciendo: ¿Qué es ^{la} carga de Jehová? decirles has: ¿Qué carga? "Dejaros he, dijo Jehová.

34 Y el profeta, y el sacerdote, y el pueblo que dijere: Carga de Jehová: yo visitaré sobre el tal hombre, y sobre su casa.

35 Así diréis cada cual á su compañero, y cada cual á su hermano: ¿Qué respondió Jehová? ¿Y qué habló Jehová?

36 Y nunca más os vendrá á la memoria carga de Jehová; porque la palabra de cada uno le será por carga; pues pervertisteis las palabras del Dios viviente, Jehová de los ejércitos, Dios nuestro.

^a Cap. 2. 8.
^b Isa. 2. 16.

^c Cap. 20. 23.

^d Jer. 26.
^e Eze. 13. 22.

^f Deut. 32. 72.
Isa. 1. 9. 10.

^g Cap. 8. 14.
y 9. 15.

^h Cap. 14. 14.
Jer. 21.

ⁱ Cap. 6. 14.
y 8. 11.
Eze. 13. 10.
Zac. 10. 2.

^j Miq. 3. 11.

^k Job 15. 8.
1 Cor. 2. 16.

^l Cap. 25. 32.
y 30. 25.

^m Cap. 50. 24.

ⁿ Gén. 49. 1.

^o Cap. 14. 14.
y 27. 13. y
29. 9.

^p Jer. 18.

^q Cap. 25. 5.

^r Sal. 139. 7.
de
Am. 9. 2. 3.

^s 1 Reyes 2.
27.
Sal. 139. 7.

^t Jer. 2. 7. y
8. 31. 34.

^u Deut. 18. 20.
Cap. 14. 14.
15.

^v Sof. 3. 4.

^w Mal. 1. 1.

^x Jer. 29.

37 Así dirás al profeta: ¿Qué te respondió Jehová, y que habló Jehová?

38 Y si dijereis: Carga de Jehová: Por tanto así dijo Jehová: Porque dijisteis esta palabra, carga de Jehová, habiendo enviado á vosotros, diciendo: No digáis, Carga de Jehová:

39 Por tanto, he aquí, que yo os ^aolvidaré olvidando; y os ^aarrancaré de mi presencia, y á la ciudad que os dí á vosotros y á vuestros padres.

40 Y daré sobre vosotros vergüenza ^aperpetua, y confusiones eternas, que nunca las raiga olvido.

CAPITULO XXIV.

Por una figura á simbolo de dos cestas de higos, una de muy buenos, y otra de muy malos, enseña Dios al profeta la condición de los piadosos y de los impíos en el destierro.

MOSTRÓME ^aJehová, y he aquí dos cestas de higos puestas delante del templo de Jehová, despues de haber trasportado Nabucodonosor, ^brey de Babilonia, á ^cJeconías, hijo de Joacim, rey de Judá, y á los príncipes de Judá, y á los oficiales y cerrajeros de Jerusalem, y haberlos llevado á Babilonia.

2 La una cesta *tenia* higos muy buenos, como brevas; y la otra cesta *tenia* higos muy malos, que no se podian comer de malos.

3 Y díjome Jehová: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Higos, higos buenos; muy buenos; y malos, muy malos, que de malos no se pueden comer.

4 Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

5 Así dijo Jehová Dios de Israel: Como á estos buenos higos, así conoceré el trasportamiento de Judá, al cual eché de este lugar á tierra de Caldeos, para bien.

6 Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien; y ^avolverlos he á esta tierra, y ^aedificarlos he, y no los destruiré: plantarlos he, y no los arrancaré.

7 Y darles he ^ccorazon para que me conozcan, que yo soy Jehová; y serne han por ^apueblo, y yo les seré á ellos por Dios; porque se volverán á mí ^bde todo su corazon.

8 Y como los malos ^ahigos, que de

malos no se pueden comer, así dijo Jehová, daré á Sedecías, rey de Judá, y á sus príncipes, y al resto de Jerusalem que quedaron en esta tierra, y ^aque moran en la tierra de Egipto.

9 Y ^adarlos he por escarnio, por mal á todos los reinos de la tierra: por ^ainfamia, y por ejemplo, y por refran, y por ^amaldicion á todos los lugares donde *yo* los arrojaré.

10 Y enviaré en ellos espada, hambre, y pestilencia, hasta que sean acabados de sobre la tierra que les dí á ellos y á sus padres.

CAPITULO XXV.

Protesta el profeta al pueblo la diligencia que Dios ha puesto para concertarlos á la idolatría, y lo poco que les ha aprovechado, por lo cual él está determinado de entregarlos á los Caldeos donde estaban cautivos por setenta años, los cuales cumplidos les promete libertad. II. Profetiza grandes calamidades á todos los reinos en particular por mano del monarca de Babilonia, al cual también se le predice á la postre su ruina.

PALABRA que fué á Jeremías de todo el pueblo de Judá, ^aen el año cuarto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, el cual es el año primero de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

2 Lo que habló Jeremías profeta á todo el pueblo de Judá, y á todos los moradores de Jerusalem, diciendo:

3 ^bDesde el año trece de Josías, hijo de Amon, rey de Judá, hasta este dia, que son veinte y tres años, fué á mi palabra de Jehová, la cual hablé á vosotros, madrugando y hablando, ^cy no oisteis.

4 Y envió Jehová á vosotros todos sus siervos profetas, ^amadrugando y enviando, y no oisteis, ni abajasteis vuestro oido para oír;

5 Diciendo: ^eVolvéos ahora de vuestro mal camino, y de la maldad de vuestras obras, y morad sobre la tierra que os dió Jehová, á vosotros y á vuestros padres para siempre;

6 Y no caminéis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y encorvándoos á ellos; ni me provoquéis á ira con la obra de vuestras manos, y no os haré mal.

7 Y no me oisteis, dijo Jehová, ^apara provocarme á ira con la obra de vuestras manos, para mal vuestro.

^a Os. 4. 6.
^b Ver. 33.

^a Cap. 20. 11.

^a Am. 7. 1. 4.
^b y 3. 1.

^b 2 Reyes 24. 12, etc.
^c 2 Cron. 36. 10.
^e Véase Cap. 22. 24, etc. y 23. 2.

^a Cap. 12. 15. y 24. 10.
^b Cap. 32. 41. y 33. 7. y 42. 10.

^c Deut. 29. 6. Cap. 32. 39. Eze. 11. 19. y 36. 25. 27.

^e Cap. 30. 22. y 31. 33. y 32. 28.

^b Cap. 29. 13.

^c Cap. 29. 17.

^a Véase Cap. 43. y 44.

^b Deut. 28. 25. 32.

^c 1 Reyes 6. 5. 2 Cron. 7.

^d 20.

^e Cap. 13. 4. y 20. 18. y 54.

^f 57.

^g Sal. 44. 19. 14.

^h Cap. 29. 18. 22.

^a Cap. 36. 1.

^b Cap. 1. 2.

^c Cap. 7. 13. y 11. 7. 8. 10. y 13. 10. 11. y 16. 12. y 17. 21. y 18. 12. y 19. 13. y 22. 21.

^d Cap. 7. 13. 25. y 26. 5. y 29. 19.

^e 2 Reyes 17. 15.

^f Cap. 18. 11.

^g y 35. 13.

^h Jeron. 2. 8.

ⁱ Deut. 32. 24. Cap. 7. 19. y 32. 30.

8 Por tanto así dijo Jehová de los ejércitos: Porque no oísteis mis palabras.

9 He aquí *que* yo enviaré, y tomaré todos los linages del aquilon, dice Jehová, y á Nabucodonosor, rey de Babilonia, ^hmi siervo, y traerlos he contra esta tierra, y contra sus moradores, y contra todas estas naciones al derredor; y matarlos he, y ponerlos he por escarnio, y por silbo, y en soledades perpetuas.

10 Y haré perder de entre ellos ^kvoz de gozo, y voz de alegría, voz de desposado, y voz de desposada, ^lvoz de muelas, y luz de antorcha.

11 Y toda esta tierra será puesta en soledad, en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años:

12 Y será que cuando fueren cumplidos los ^msetenta años, visitaré sobre el rey de Babilonia, y sobre aquella nacion su maldad, dijo Jehová, y sobre la tierra de los Caldeos; y ⁿyo la pondré en desiertos para siempre.

13 Y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, con todo lo que está escrito en este libro, profetizado por Jeremías, contra todas las naciones.

14 ¶ Porque se servirán tambien de ellos ^pmuchas naciones, y ^qreyes grandes; y ^ryo les pagaré conforme á su obra, y conforme á la obra de sus manos.

15 Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano ^sel vaso del vino de este furor, y da de beber de él á todas las naciones á las cuales yo te envío.

16 Y ^tbeberán, y temblarán, y enloquecerán delante de la espada que yo envío entre ellos.

17 Y tomé el vaso de la mano de Jehová, y dí de beber á todas las naciones á las cuales me envió Jehová:

18 A Jerusalem, y á las ciudades de Judá, y á sus reyes, y sus príncipes, para que ^uyo las pusiese en soledad, en escarnio, y en silbo y ^xen maldicion, como este dia:

19 A ^yFaraon, rey de Egipto, y á

sus siervos, y á sus príncipes, y á todo su pueblo:

20 Y á toda ^ala mistura; y á todos los reyes de ^btierra de Hus; y á ^btodos los reyes de tierra de Palestina, y á Ascalon, y Gaza, y Accaron, y á la ^cresta de Azoto:

21 A ^dEdom, y ^eMoab, y á los hijos de ^fAmmon:

22 Y á todos los reyes de ^gTiro, y á todos los reyes de Sidon, y á los reyes de las islas que están de ese cabo de la ^hmar:

23 Y á ⁱDedan, y Tema, y Buz, y á todos los que están al cabo del mundo:

24 Y á ^ktodos los reyes de Arabia, y á todos los reyes de la Arabia que ^lhabita en el desierto:

25 Y á todos los reyes de Zambrí, y á todos los reyes de ^mElam, y á todos los reyes de Media:

26 ⁿY á todos los reyes del aquilon, los de cerca y los de lejos, los unos de los otros; y á todos los reinos de la tierra que *están* sobre la haz de la tierra, ^oy el rey de Sesac beberá despues de ellos.

27 Decirles has pues: Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ^pBebéd, y ^qemborracháos, y vomitad, y caed, y no os levantéis delante de la espada que yo envío entre vosotros.

28 Y será que si no quisieren tomar el vaso de tu mano para beber, decirles has: Así dijo Jehová de los ejércitos: Bebiendo bebéd.

29 Porque he aquí que á la ciudad sobre la cual ^res llamado mi nombre yo ^scomienzo á hacer mal, ^ty vosotros solos seréis absueltos? No seréis absueltos; porque ^uespada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dijo Jehová de los ejércitos.

30 Tú pues profetizarás á ellos todas estas palabras, y decirles has: Jehová ^vbramará como leon de lo alto, y de la ^wmorada de su santidad dará su voz: bramando bramará sobre ^xsu morada, ^ycancion de lagareros cantará á todos los moradores de la tierra.

31 Llegó el estruendo hasta el cabo de la tierra; porque ^zjuicio de Jehová con las naciones: él es

* Ver. 24.

* Job 1. 1.

* Cap. 47. 1. 5, 7.

* Véase

Isa. 29. 1.

* Cap. 49. 7.

etc.

* Cap. 48. 1.

* Cap. 49. 1.

* Cap. 47. 4.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

* Cap. 49. 23.

* Cap. 49. 8.

el ^bJuez de toda carne: los impíos entregará á la espada, dijo Jehová.

32 Así dijo Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal sale de nación en nación, y grande ^ctempestad se levantará de los fines de la tierra.

33 ^dY serán muertos de Jehová en aquel día desde el un cabo de la tierra hasta el otro cabo: no se ^eendecharán, ni se ^fcogerán, ni se enterrarán: como estiércol serán sobre la haz de la tierra.

34 ^gAullád, pastores, y clamád, y reboleáos en el *polvo*, los mayoresales del hato; porque vuestros días son cumplidos para ser degollados, y esparecidos vosotros; y caeréis como vaso de codicia.

35 Y la huida se perderá de los pastores; y el escapamiento, de los mayoresales del hato.

36 Voz de la grito de los pastores, y aullido de los mayoresales del hato *se oirá*; porque Jehová assoló sus majadas.

37 Y las majadas pacíficas serán taladas, por la ira del furor de Jehová.

38 Desamparó como leoncillo ^hsu morada; porque la tierra de ellos *fué* assolada por la ira del opresor, y por el enojo de su furor.

CAPITULO XXVI.

Intimando el profeta al pueblo la asolacion de la ciudad y del templo por sus pecados, es acusado para morir por los profetas, sacerdotes, y el pueblo, mas defendiendo el dicho con constancia, los jueces lo absuelven. 11. El rey Joacim hace morir á otro profeta que profetizaba lo mismo, haciéndole traer de Egipto donde se había huido.

EN el principio del reino de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, *fué* esta palabra de Jehová, diciendo:

2 Así dijo Jehová: Pónte en ^ael patio de la casa de Jehová, y habla á todas las ciudades de Judá, que vienen para adorar en la casa de Jehová, ^btodas las palabras que yo te mandé que les hablastes: ^cno detengas palabra.

3 ^dQuizás oirán, y se tornarán cada uno de su mal camino; y ^earrepentirme he yo del mal que pienso hacerles, por la maldad de sus obras.

4 Decirles has: Así dijo Jehová:

^fSi no me oyereis para andar en mi ley, la cual ^gál delante de vosotros, leys,

5 Para oír á las palabras de mis siervos los profetas ^hque yo os envío, madrugando y enviando, á los cuales no habéis oído:

6 Yo pondré esta casa como ⁱSilo, y daré esta ciudad en ^jmaldicion á todas las naciones de la tierra.

7 Y oyeron los sacerdotes, y los profetas, y todo el pueblo, á Jeremías hablar estas palabras en la casa de Jehová.

8 Y *fué* que acabando de hablar Jeremías todo lo que Jehová le habia mandado que hablase á todo el pueblo, los sacerdotes, y los profetas, y todo el pueblo le echaron mano, diciendo: Muerte morirás.

9 ¿Por qué profetizaste en nombre de Jehová, diciendo: Esta casa será como Silo; y esta ciudad será assolada hasta no *quedar* morador? Y todo el pueblo se juntó contra Jeremías en la casa de Jehová.

10 Y los príncipes de Judá oyeron estas cosas, y subieron de casa del rey á la casa de Jehová, y asentáronse en la entrada de la puerta nueva de Jehová.

11 Y hablaron los sacerdotes y los profetas á los príncipes, y á todo el pueblo, diciendo: En pena de muerte ha incurrido este hombre, ^kporque profetizó contra esta ciudad, como vosotros habéis oído con vuestros oídos.

12 Y habló Jeremías á todos los príncipes, y á todo el pueblo, diciendo: Jehová me envió que profetizase contra esta casa, y contra esta ciudad, todas las palabras que habéis oído.

13 Y ahora ^lmejorád vuestros caminos, y vuestras obras, y oíd la voz de Jehová vuestro Dios; y ^marrepentirse ha Jehová del mal que ha hablado contra vosotros.

14 En lo que á mí toca, he aquí, ⁿestoy en vuestras manos, hacéd de mí como mejor y más recto os pareciere:

15 Mas sabéd de cierto, que si me matareis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, y sobre esta ciudad, y sobre sus moradores; porque, en

^a Isa. 62, 16.
^b Jer. 1, 2.

^c Cap. 23, 19.
^d Jer. 23, 23.

^e Isa. 62, 16.

^f Cap. 16, 4, 6.
^g Sal. 79, 3.
^h Cap. 2, 2.
ⁱ Rev. 11, 2.

^j Cap. 4, 8, y 6, 36.

^k Sal. 72, 2.

^l Lev. 26, 14, etc.
^m Deut. 28, 15.

ⁿ Cap. 7, 13, 26, y 11, 7.
^o Jer. 23, 2, 4.

^p Sam. 4, 10, 11.
^q Sal. 78, 20.
^r Cap. 7, 12, 14.
^s Isa. 63, 13.
^t Cap. 21, 3.

^u Cap. 34, 4.

^v Cap. 7, 3.

^w Jer. 3, 19.

^x Cap. 38, 5.

^y Cap. 19, 14.

^z Eze. 3, 10.
^{aa} Mat. 28, 20.

^{ab} Act. 20, 27.

^{ac} Cap. 36, 3.

^{ad} Cap. 18, 8.
^{ae} Joas. 3, 8, 9.

verdad, Jeová me envió á vosotros, para que dijese todas estas palabras en vuestros oídos.

16 Y dijeron los príncipes y todo el pueblo á los sacerdotes y profetas: No ha incurrido este hombre en pena de muerte, porque en nombre de Jeová nuestro Dios ha hablado á nosotros.

17 °Y levantáronse *algunos* de los ancianos de la tierra, y hablaron á toda la congregacion del pueblo, diciendo:

18 °Miqueas de Morasti profetizó en tiempo de Ezequías, rey de Judá, y habló á todo el pueblo de Judá, diciendo: Así dijo Jeová de los ejércitos: °Sion será arada como campo, y Jerusalem será montones, y el monte del templo en cumbres de bosque.

19 ¿Matáronle luego Ezequías, rey de Judá, y todo Judá? °¿No temió á Jeová, y oró á la faz de Jeová, y Jeová se °arrepintió del mal que habia hablado contra ellos? °Y °nosotros haremos tan grande mal contra nuestras almas?

20 ¶ Hubo tambien un hombre que profetizaba en nombre de Jeová, Urías, hijo de Semeí, de Cariat-jarim, el cual profetizó contra esta ciudad, y contra esta tierra conforme á todas las palabras de Jeremías.

21 Y oyó el rey Joacim, y todos sus valientes, y todos sus príncipes sus palabras, y el rey procuró de matarle: lo cual entendiendo Urías, tuvo temor, y huyó, y se metió en Egipto.

22 Y el rey Joacim envió hombres en Egipto, á Elnatan, hijo de Acor, y otros hombres con él á Egipto,

23 Los cuales sacaron á Urías de Egipto, y le trajeron al rey Joacim, é hirióle á cuchillo, y echó su cuerpo en los sepuleros del vulgo.

24 °La mano empero de Abicam, hijo de Safan, era con Jeremías, porque no le entregasen en las manos del pueblo para matarle.

CAPITULO XXVII.

Avisa el profeta de parte de Dios á los reyes que se den al rey de Babilonia si quieren quedar en sus tierras. 11. Lo mismo hace de nuevo al rey de Judá, y á los sacerdotes, requiriéndoles que no crean á los profetas que les persuaden otra cosa.

EN el principio del reino de Joacim, hijo de Josías, °rey de Judá, fué de Jeová esta palabra á Jeremías, diciendo:

2 Jeová me dijo así: Házte *unas* coyundas y yugos, y °pónlos sobre tu cuello.

3 Y enviarlos has al rey de Edom, y al rey de Moab, y al rey de los hijos de Ammon, y al rey de Tiro, y al rey de Sidon por mano de los embajadores que vienen á Jerusalem á Sedecías, rey de Judá.

4 Y mandarles has que digan á sus señores: Así dijo Jeová de los ejércitos, Dios de Israel: Así diréis á vuestros señores:

5 Yo °hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la haz de la tierra, con mi grande potencia, y con mi brazo extendido; y °la dí á quien me plugo.

6 °Y ahora yo he dado todas estas tierras en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, °mi siervo, y aun °las bestias del campo le he dado para que le sirvan.

7 Y servirle han °todas las naciones, á él, y á su hijo, y al hijo de su hijo, °hasta que venga tambien el tiempo de su misma tierra; °y servirle han muchas naciones, y reyes grandes.

8 Y será que la nacion y el reino que no le sirviere, *es á saber*, á Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no pusiere su cuello debajo del yugo del rey de Babilonia, con espada, y con hambre, y con pestilencia visitaré á la tal nacion, dice Jeová, hasta que yo los acabe por su mano.

9 Y vosotros no oigáis á vuestros profetas, ni á vuestros adivinos, ni á vuestros sueños, ni á vuestros agoreros, ni á vuestros encantadores, que os hablan, diciendo: No serviréis al rey de Babilonia.

10 °Porque ellos os profetizan mentira, por haceros alejar de vuestra tierra, y para que yo os arroje, y perezcaís.

11 Mas la nacion que metiere su cuello al yugo del rey de Babilonia, y le sirviere, hacerla he dejar en su tierra, dijo Jeová, y labrarla ha, y morará en ella,

* Véase Act. 3. 34, etc.

* Miq. 1. 1.

* Miq. 3. 12.

* 2 Crón. 32. 26.

* Ex. 32. 14. 2 Sam. 24. 16.

* Act. 5. 29.

* Véase Ver. 3. 12, 20, Cap. 28. 1.

* Cap. 28. 10, 12. Eze. 4. 1. y 12. 3. y 24. 3, etc.

* Sal. 115. 15. y 146. 6. Isa. 45. 12.

* Sal. 115. 16. Dan. 4. 17, 25, 32.

* Cap. 28. 14.

* Cap. 25. 9. y 47. 10. Eze. 20. 18, 20.

* Cap. 28. 14. Dan. 2. 38. 2 Crón. 36. 20.

* Cap. 25. 12. y 56. 27. Dan. 5. 26.

* Cap. 23. 14.

* 2 Reyes 22. 12. 14. Cap. 39. 14.

* Ver. 14.

12 ^a Y hablé tambien á ^m Sedecías, rey de Judá, conforme á todas estas palabras, diciendo: Metéd vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servídele á él y á su pueblo, y vivid.

13 ^a ¿Por qué moriréis, tú y tu pueblo á espada, hambre, y pestilencia, de la manera que ha dicho Jehová á la nacion que no serviere al rey de Babilonia?

14 No oigáis las palabras de los profetas que os hablan, diciendo: No serviréis al rey de Babilonia, porque os profetizan ^o mentira.

15 Porque yo no los envié, dice Jehová, y ellos profetizan en mi nombre falsamente para que yo os arroje, y perezéis, vosotros y los profetas que os profetizan.

16 A los sacerdotes tambien hablé, y á todo este pueblo, diciendo: Así dijo Jehová: No oigáis las palabras de vuestros profetas que os profetizan, diciendo: He aquí que los ^p vasos de la casa de Jehová volverán de Babilonia ahora presto; porque os profetizan mentira.

17 No los oigáis: servid al rey de Babilonia, y vivid; ¿por qué será desierta esta ciudad?

18 Y si ellos *son* profetas, y si es con ellos palabra de Jehová, oren ahora á Jehová de los ejércitos, que los vasos que han quedado en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalem, no vengan á Babilonia.

19 Porque así dijo Jehová de los ejércitos, de ^a aquellas columnas, y del mar, y de las basas, y del resto de los vasos que quedan en esta ciudad,

20 Que Nabucodonosor, rey de Babilonia, no quitó, cuando ^r trasportó de Jerusalem en Babilonia á Jeconías, hijo de Joacim, rey de Judá, y á todos los nobles de Judá, y de Jerusalem:

21 Así pues dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, de los vasos que quedaron en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y de Jerusalem:

22 A Babilonia serán ^r transportados, y allí estarán hasta el día en que yo ^l los visitaré, dijo Jehová;

y despues los ^haré subir, y tornarlos he á este lugar.

CAPITULO XXVIII.

Jananías profeta falso contradice á Jeremías en la profecía de la cantidad de Babilonia. 11. Jeremías por aviso de Dios le vuelve á contradecir, y le amenaza que morirá en aquel año por haber hablado falsa profecía, lo cual le acaece.

Y ^a ACONTECIÓ en el mismo año, en el principio del reino de Sedecías, rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que me habló Jananías, hijo de Azur, profeta, que era en Gabaon, en la casa de Jehová, delante de los sacerdotes, y de todo el pueblo, diciendo:

2 Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Quebranté el ^y yugo del rey de Babilonia.

3 ^c Dentro de dos años de dias tornaré á este lugar todos los vasos de la casa de Jehová, que llevó de este lugar Nabucodonosor, rey de Babilonia, para meterlos en Babilonia.

4 Y yo tornaré á este lugar á Jeconías, hijo de Joacim, rey de Judá, y á todos los trasportados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová; porque yo quebranté el yugo del rey de Babilonia.

5 Y dijo Jeremías profeta á Jananías profeta, delante de los sacerdotes, y delante de todo el pueblo que estaba en la casa de Jehová:

6 Dijo pues Jeremías profeta: ^a Amen, así lo haga Jehová: confirme Jehová tus palabras con las cuales profetizaste, que los vasos de la casa de Jehová, y todos los trasportados, han de ser tornados de Babilonia á este lugar.

7 Con todo eso oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos, y en los oídos de todo el pueblo.

8 Los profetas que fueron ántes de mí, y ántes de tí, en tiempos pasados profetizaron sobre muchas tierras y grandes reinos, de guerra, y de aflicción, y de pestilencia.

9 ^e El profeta que profetizó de paz, cuando viniere la palabra del profeta, será conocido el profeta que Jehová le envió con verdad.

^m Cap. 28. 1.
y 38. 17.

^a Eze. 18. 31.

^c Cap. 14. 14.
y 23. 21. y
28. 3. 9.

^p 2 Crón. 36.
7. 10.
Cap. 28. 3.
Dan. 1. 2.

^a 2 Reyes 25.
15. 16.
Cap. 32. 17.
20. 21.

^c 2 Reyes 24.
15. 15.
Cap. 24. 1.

^a 2 Reyes 25.
15. 16.
2 Crón. 36.
18.
^e 2 Crón. 36.
21.
Cap. 29. 10.
y 32. 5.

^b Eze. 1. 7. y
7. 10.

^a Cap. 27. 1.

^b Cap. 27. 12.

^c Cap. 27. 16.

ⁱ Reyes 1.
24.

^e Deut. 18. 22.

10 Y Jananías profeta quitó el yugo del cuello de Jeremías profeta, y lo quebró.

11 Y habló Jananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así dijo Jehová: De esta manera quebraré el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, ²del cuello de todas las naciones dentro de dos años de días. Y fuése Jeremías su camino.

12 ¶ Y despues que Jananías profeta quebró el yugo del cuello de Jeremías profeta, fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo:

13 Vé, y habla á Jananías, diciendo: Así dijo Jehová: Yugos de madera quebraste, mas por ellos harás yugos de hierro.

14 Porque así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro ¹puse sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan á Nabucodonosor, rey de Babilonia, y servirle han; y ¹aun tambien le he dado las bestias del campo.

15 Entónces dijo Jeremías profeta á Jananías profeta: Ahora oye Jananías: Jehová no te envió, y tú ¹hiciste á este pueblo confiar en mentira.

16 Por tanto así dijo Jehová: He aquí que yo te envío de sobre la haz de la tierra, y en este año morirás; porque hablaste ¹rebelion contra Jehová.

17 Y en el mismo año murió Jananías en el mes séptimo.

CAPITULO XXIX.

Escribe Jeremías desde Jerusalem á los cautivos de Babilonia confortándolos en la fe de su profecía, y consolándolos con la promesa de la libertad. II. Un falso profeta escribe contra él desde Babilonia al sumo sacerdote, y él destruye á los de la cautividad contra su falsa profecía.

Y ESTAS son las palabras de la carta que Jeremías profeta envió de Jerusalem á los ancianos que habian quedado de los trasportados, y á los sacerdotes, y profetas, y á todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalem á Babilonia:

2 Despues que salió el rey ^aJeconías, y la reina, y los de palacio, y los principes de Judá y de Jerusalem, y los artifices, y los ingenieros de Jerusalem:

3 Por mano de Elasa, hijo de Safa, y de Gamarías, hijo de Elcías, los cuales envió Sedecías, rey de Judá, en Babilonia á Nabucodonosor, rey de Babilonia, diciendo:

4 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, á todos los de la cautividad que hice trasportar de Jerusalem en Babilonia:

5 ^bEdificad casas, y morad; y plantad huertos, y coméd del fruto de ellos.

6 Casaos, y engendrad hijos é hijas, dad mujeres á vuestros hijos, y dad maridos á vuestras hijas para que paran hijos é hijas; y multiplicaos allá, y no os hagáis pocos.

7 Y procurad la paz de la ciudad á la cual os hice traspasar, ^cy rogad por ella á Jehová, porque en su paz tendréis tambien vosotros paz.

8 Porque así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ^aNo os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos, ni miréis á vuestros sueños que soñáis.

9 ^cPorque falsamente os profetizaban ellos en mi nombre: no los envié, dijo Jehová.

10 Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplieren los ^fsetenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi palabra buena, para tornaros á este lugar.

11 Porque yo sé los pensamientos que yo pienso de vosotros, dijo Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperaréis.

12 Entónces me ^ginvocaréis, y andaréis: oraréis á mí, y yo os oiré.

13 Y ^hbuscarme heis, y hallaréis; porque me buscaréis de ¹todo vuestro corazon.

14 Y ^kseré hallado de vosotros, dijo Jehová, y tornaré vuestra cautividad; y ¹juntaros he de todas las naciones, y de todos los lugares donde os arrojé, dijo Jehová, y haceros he volver al lugar de donde os hice traspasar:

15 Porque dijisteis: Jehová no despertó profetas en Babilonia.

16 Porque así dijo Jehová del rey que está asentado sobre el trono de David, y de todo el pueblo que

^c Cap. 27. 2.

^e Cap. 27. 7.

^b Deut. 28. 48.
Cap. 27. 7.

ⁱ Cap. 27. 6.

^k Cap. 29. 21.
Eze. 13. 22.

^l Deut. 13. 5.
Cap. 29. 32.

^b Ver. 28.

^c Eze. 6. 10.
1 Tim. 2. 2.

^d Cap. 14. 14.
y 21. 21. y 27.
14. 15.
Eze. 5. 6.

^e Ver. 31.

^f 2 Crón. 36.
21. 22.
Eze. 1. 1.
Cap. 25. 12.
y 27. 22.
Dan. 9. 2.

^g Dan. 9. 3.
etc.

^h Lev. 26. 39.
40. etc.
Deut. 30. 1.
etc.
ⁱ Cap. 24. 7.

^k Deut. 4. 7.
Sal. 32. 6. y
46. 1.
Isa. 55. 6.
¹ Cap. 23. 3. 8.
y 30. 3. y 32.
37.

^a 2 Reyes 24.
12. etc.
Cap. 22. 26.
y 28. 4.

mora en esta ciudad, vuestros hermanos, que no salieron con vosotros en la cautividad.

17 Así dijo Jehová de los ejércitos: He aquí *que yo* envío contra ellos ^mespada, hambre, y pestilencia; y ponerlos he como los ^mmalos higos, que de malos no se pueden comer.

18 Y perseguirlos he con espada, con hambre y con pestilencia; y ^odarlos he por escarnio á todos los reinos de la tierra, por ^mmaldición, y por espanto, y por silbo, y por afrenta á todas las naciones á las cuales los arrojé.

19 Porque no oyeron mis palabras, dijo Jehová, que ^ales envié por mis siervos los profetas, madrugando y enviando; y no oisteis, dijo Jehová.

20 Oid pues vosotros palabra de Jehová, todos los trasportados que eché de Jerusalem en Babilonia:

21 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, de Acab, hijo de Colías, y de Sedecías, hijo de Maasías, que os profetizan en mi nombre falsamente: He aquí *que yo* los entrego en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él los herirá delante de vuestros ojos.

22 ^y todos los trasportados de Judá que *están* en Babilonia, tomarán de ellos maldición, diciendo: Póngate, Jehová, como á Sedecías, y como á Acab, ^alos cuales quemó en fuego el rey de Babilonia.

23 Porque ^hicieron maldad en Israel, y cometieron adulterio con las mujeres de sus prójimos, y hablaron palabra falsamente en mi nombre, que no les mandé: lo cual yo sé, y soy testigo, dijo Jehová.

24 ^y á Semeías de Nehelam hablarás, diciendo:

25 Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Porque enviaste cartas en tu nombre á todo el pueblo que *está* en Jerusalem, y ^a Sofonías sacerdote, hijo de Maasías, y á todos los sacerdotes, diciendo:

26 Jehová te puso por sacerdote en lugar de Joiada sacerdote, para que ^apresidáis en la casa de Jehová

sobre todo hombre ^y furioso y profetante, ^aponiéndole en el calabozo, y en el brete.

27 ^y ahora por qué no reprehendiste á Jeremías de Anatot, que os profetiza *falsamente*?

28 Porque por eso envié á nosotros en Babilonia, diciendo: Largo *es el cautiverio*: ^aedificad casas, y morad: plantad huertos, y coméd el fruto de ellos.

29 Y Sofonías sacerdote habia leído esta carta á oídos de Jeremías profeta.

30 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo:

31 Envía á toda la transmigración á decir: Así dijo Jehová de Semeías de Nehelam: Porque os profetizó Semeías, ^y yo no le envié, y os hizo confiar sobre mentira:

32 Por tanto así dijo Jehová: He aquí que yo visito sobre Semeías de Nehelam, y sobre su generación: no tendrá varon que more entre este pueblo, ni verá aquel bien que yo hago á mi pueblo, dijo Jehová, ^oporque rebelion ha hablado contra Jehová.

CAPITULO XXX.

Profetiza la libertad de la cautividad de Babilonia, y en figura de ella la espiritual de la iglesia, y la venida y ministerio del Mesías.

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová, diciendo: Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo:

2 Escíbete en un libro todas las palabras que te he hablado.

3 Porque he aquí que vienen días, dijo Jehová, en ^aque tornaré la cautividad de mi pueblo Israel y Judá, dijo Jehová; ^y hacerlos he volver á la tierra que di á sus padres, y poseerla han.

4 Estas pues *son* las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá:

5 Porque así dijo Jehová: Hemos oído voz de temblor: espanto, y no paz.

6 Preguntad ahora, y mirad si pare el varon; porque ví que todo hombre tenia las manos sobre sus lomos, ^ocomo mujer de parto, y todos rostros se tornaron amarillos.

7 ^a¡Ay! porque grande *es* aquel día, ^atanto que no haya otro seme-

² Reyes 9.
11.
³ Act. 23. 24.
⁴ Cap. 29. 2.

^a Ver. 5.

^b Cap. 23. 13.

^c Cap. 28. 16.

^a Ver. 18.
^b Cap. 32. 44.
^c Eze. 36. 25.
^d Am. 9. 14. 15.
^e Cap. 16. 12.

^f Cap. 4. 31.
^g 6. 24.
^h Joel 2. 11.
ⁱ 31.
^j Am. 5. 18.
^k Sof. 1. 14.
^l etc.
^m Dan. 12. 12.

jante á él; y tiempo de angustia para Jacob, mas de ella será librado.

8 Y será en aquel dia, dice Jehová de los ejércitos, *que yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extraños no le volverán más á poner en servidumbre:*

9 Mas servirán á Jehová su Dios, y á David su rey, el cual los ^{le}vantará.

10 Tú pues, siervo mio Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel, porque he aquí que yo soy el que te salvo de léjos, y á tu simiente ^{de} la tierra de su cautividad; y Jacob tornará, y descansará, y sosegará, y no habrá quien espante:

11 Porque yo *seré* contigo, dice Jehová, para salvarte, y ^haré consumacion en todas las naciones en las cuales te esparcí: en ^{ti}ti empero no haré consumacion, mas castigarte he ^mcon juicio, ni te talaré del todo.

12 Porque así dijo Jehová: Desahuciado es ^{tu} quebrantamiento, y dificultosa tu lla-ga.

13 No hay quien te ponga salud: no hay ^opara tí cura ni medicinas.

14 ^pTodos tus enamorados te olvidaron, no te buscan; porque de herida de ^eenemigo te herí, de azote ^rde cruel, ^aá causa de la multitud de tu maldad, y de la multitud de tus pecados.

15 ¿Por qué ^tgritas á causa de tu quebrantamiento? desahuciado es tu dolor; porque por la multitud de tu iniquidad, y de tus muchos pecados te he hecho esto.

16 Por tanto todos los que te consumen, ^{serán} consumidos, y todos tus afligidores, todos irán en cautividad, y los que te pisaron, serán pisados, y á todos los que hicieron presa de tí, daré en presa.

17 ^aPorque yo haré venir sanidad para tí, y de tus heridas te sanaré, dijo Jehová; porque Arrojada te llamaron: Esta es Sion, no hay quien la busque.

18 Así dijo Jehová: He aquí que yo ^vhago tornar la cautividad de las tiendas de Jacob, y de sus tien-

das ^ahabré misericordia; y la ciudad se edificará sobre su collado; y el palacio será asentado conforme á su costumbre.

19 Y saldrá de ^aellos alabanza, y voz de gente que está en regocijo; y ^bmultiplicarlos he, y no serán disminuidos: multiplicarlos he, y no serán disminuidos.

20 Y serán sus hijos ^ecomo de primero, y su congregacion delante de mí será confirmada; y visitaré á todos sus opresores.

21 Y será su Fuerte de él, y ^dsu Enseñoreador de en medio de él saldrá, y ^ehacerle he allegar cerca, y acercarle ha á mí; porque ¿quién es aquel que ablandó su corazon para llegarse á mí, dijo Jehová?

22 Y serme heis ^tpor pueblo, y yo seré á vosotros por Dios.

23 He aquí que la ^atempestad de Jehová sale con furor; la tempestad que se apareja, sobre la cabeza de los ímpios reposará.

24 No se volverá la ira del enojo de Jehová, hasta que haya hecho, y haya cumplido los pensamientos de su corazon. En ^bel fin de los dias entenderéis esto.

CAPITULO XXXI.

Es el mismo argumento del capítulo precedente.

^a **E**n aquel tiempo, dijo Jehová, ^{yo}yo ^{seré} por Dios á todos los linages de Israel, y ellos me serán á mí por pueblo.

2 Así dijo Jehová: Halló gracia en el desierto el pueblo, los que escaparon de la espada: ^eanduvo por hacer hallar reposo á Israel.

3 Jehová se manifestó á mí ya mucho tiempo ha, diciendo: ^dCon amor eterno ^ete amé: por tanto te ^fsuporté con misericordia.

4 Aun ^{te}te edificaré, y serás edificada, vírgen de Israel: aun serás adornada con ^htus panderos, y saldrás en corro de danzantes.

5 ⁱAun plantarás viñas en los montes de Samaria: plantarán los plantadores, y profanarán.

6 Porque habrá dia en que clamarán los guardas en el monte de Efraim: ^kLevantáos y subamos en Sion á Jehová nuestro Dios.

7 Porque así dijo Jehová: ^lAle-

^a Sal. 102. 13.

^a Isa. 35. 10.
^y 31. 11.
^{Cap.} 30. 4.
^{12.} 15. y 32.
^b Zac. 10. 8.

^c Isa. 1. 26.

^d Gén. 49. 10.

^e Núm. 16. 5.

^f Cap. 24. 7.
^y 31. 1. 23. y 32. 38.
^{Eze.} 11. 20.
^y 36. 28. y 37. 27.

^g Cap. 23. 19.
^{20.} y 25. 32.

^h Gén. 49. 1.

^a Cap. 30. 24.

^b Cap. 30. 22.

^c Núm. 10. 37.
^{Deut.} 1. 34.
^{Sal.} 55. 11.
^{Isa.} 63. 14.

^d Rom. 11. 28.

^e Mal. 1. 2.

^f Os. 11. 4.

^g Cap. 32. 7.

^h Ex. 15. 20.
^{Juec.} 11. 34.
^{Sal.} 149. 3.

ⁱ Isa. 65. 21.
^{Am.} 9. 14.

^k Isa. 2. 3.
^{Miq.} 4. 2.

^l Isa. 12. 5. 6.

^f Isa. 55. 3. 4.
^{Eze.} 34. 23.
^y 37. 24.
^{Os.} 3. 3.

^g Luc. 1. 69.
^{Act.} 2. 39.
^y 13. 23.

^h Isa. 41. 13. y 43. 5. y 44. 2.
^{Cap.} 46. 27. 28.

ⁱ Cap. 3. 18.

^k Am. 9. 8.

^l Cap. 4. 27.

^m Sal. 6. 1.
^{Isa.} 27. 8.
^{Cap.} 10. 24.
^y 46. 25.

ⁿ 2 Crón. 36.
^{Cap.} 15. 18.

^o Cap. 8. 22.

^p Lam. 1. 2.

^q Job 13. 24.
^y 16. 9. y 19. 11.

^r Job 30. 21.
^{Cap.} 5. 6.

^s Cap. 15. 18.

^t Ex. 23. 22.
^{Isa.} 53. 1. y 41. 11.
^{Cap.} 10. 23.

^u Cap. 33. 6.

^v Jer. 3.
^{Cap.} 32. 7.
^{11.}

gráos en Jacob con alegría, y júbilad en la cabeza de las naciones, hacéd oír, alabád, y decíd: Salva, ó! Jehová, tu pueblo, el resto de Israel.

8 He aquí *que yo* los torno de tierra ^{del}del aquilon, y los ^{reuniré}juntaré de los fines de la tierra: habrá entre ellos ciegos y cojos, y mujeres preñadas y paridas juntamente: en grande compañía tornarán acá.

9 ^{Irán}Irán con lloro, mas con misericordias los haré volver, y hacerlos he andar ^{junto}junto á arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque seré á Israel por padre, y Efraim *será* mi ^{primogénito}primogénito.

10 Oíd palabra de Jehová, ó! naciones, y hacédlo saber en las islas que están léjos, y decíd: El que esparció á Israel, le ^{reunirá}juntará, y le guardará, como pastor á su ganado.

11 Porque ^{Jehová}Jehová redimió á Jacob, redimióle ^{de}de mano del más fuerte que él.

12 Y vendrán, y harán alabanzas en ^{lo}lo alto de Sion, y correrán al ^{bien}bien de Jehová, al pan, y al vino, y al aceite, al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto ^yy de riego, ⁿⁱni nunca más tendrán dolor.

13 Entónces la vírgen se holgará en la danza, los mozos y los viejos juntamente; y su lloro tornaré en gozo, y consolarlos he, y alegrarlos he de su dolor.

14 Y el alma del sacerdote embriagaré de grosura, y mi pueblo será harto de mi bien, dijo Jehová.

15 Así dijo Jehová: ^{Voz}Voz fué oída en lo ^{alto}alto, llanto, y lloro de amarguras: Raquel que lamenta por sus hijos, no quiso ser consolada de sus hijos, ^{porque}porque perecieron.

16 Así dijo Jehová: Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque salario hay para tu obra, dice Jehová; y volverán de la tierra del enemigo.

17 Esperanza también hay para tu fin, dice Jehová, y los hijos ^{volverán}volverán á su término.

18 Oyendo oí á Efraim que se lamentaba: Azotáste me, y fuí azo-

tado como novillo no domado: ^{tórname}tórname, y seré tornado; porque tú eres Jehová mi Dios.

19 Porque ^{después}después que me convertí, tuve arrepentimiento; y después que me conocí, herí el muslo: confundime y tuve vergüenza; porque llevé la vergüenza de mis mocedades.

20 ¿No es Efraim hijo precioso para mí? ¿no *es para mí* niño de placer? Con todo eso desde que hablé de él, acordándome me acordaré todavía: ^{por}por tanto mis entrañas se comovieron sobre él, compadeciendo me ^{compadeceré}compadeceré de él, dice Jehová.

21 Establécete señales, pón-te majanos altos, ^{nota}nota atentamente la calzada, el camino por donde veniste: vuélvete, vírgen de Israel, vuélvete á estas tus ciudades.

22 ¿Hasta cuándo ^{andarás}andarás vagabunda, ó! ^{hija}hija contumaz? Porque Jehová creará una cosa nueva sobre la tierra: Una hembra rodeará al Varón.

23 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aun dirán esta palabra en la tierra de Judá, y en sus ciudades, cuando yo convertiré su cautividad: ^{Jehová}Jehová te bendiga, ó! morada de justicia, ó! ^{monte}monte santo.

24 Y morarán en ella Judá, y ^{todas}todas sus ciudades, también labradores, y los que van con rebaño.

25 Porque embriagué el alma cansada, y toda alma entristecida henchí.

26 Por esto me desperté, y ví, y mi sueño me fué sabroso.

27 He aquí que vienen dias, dijo Jehová, y ^{sembraré}sembraré la casa de Israel, y la casa de Judá de simiente de hombre, y de simiente de animal.

28 Y será que como ^{tuve}tuve cuidado de ellos para ^{arrancar}arrancar, y derribar, y trastornar, y perder, y affigir; así tendré cuidado de ellos para ^{edificar}edificar, y plantar, dijo Jehová.

29 ^{En}En aquellos dias no dirán más: Los padres comieron las uvas aedas, y los dientes de los hijos tienen la dentera.

¹ Lam. 5. 21.

² Deut. 30. 2.

³ Deut. 32. 35.
⁴ Jer. 17. 15.
⁵ Os. 11. 8.

⁶ Jer. 37. 18.
⁷ Os. 14. 4.

⁸ Cap. 31. 5.

⁹ Cap. 2. 18.
¹⁰ Jer. 23. 34.

¹¹ Cap. 3. 6, 8.
¹² Jer. 12. 14, 22.

¹³ Jer. 12. 3.
¹⁴ Jer. 1. 26.

¹⁵ Zac. 8. 3.

¹⁶ Cap. 31. 12.
¹⁷ Jer. 13.

¹⁸ Jer. 36. 9.
¹⁹ Jer. 10. 11.
²⁰ Os. 2. 23.
²¹ Zac. 10. 9.

²² Cap. 44. 27.

²³ Jer. 1. 10.
²⁴ Jer. 17.

²⁵ Cap. 21. 6.

²⁶ Jer. 18. 2.
²⁷ Jer. 3.

30 "Mas cada cual morirá por su maldad: los dientes de todo hombre que comiere las uvas acedas tendrán la dentera.

31 He aquí que vienen ^adías, dijo Jehová, en los cuales haré nuevo concierto con la casa de Jacob, y con la casa de Judá:

32 No como el concierto que hice con sus padres el día ^y que tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi concierto, y yo me enseñoreé de ellos, dijo Jehová.

33 Mas este es el concierto que haré con la casa de Israel despues de aquellos días, dijo Jehová: ^a"Daré mi ley dentro de ellos, y escribirla he en su corazon; y ^bseré yo á ellos por Dios, y ellos me serán á mí por pueblo.

34 Y no enseñará más ninguno á su prójimo, ni ninguno á su hermano, diciendo: Conocé á Jehová; porque todos me conocerán desde el más chiquito de ellos hasta el más grande, dijo Jehová; porque ^a"perdonaré su maldad, y no me acordaré más de su pecado.

35 Así dijo Jehová, que ^a"dá el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche; que parte ¹la mar, y sus ondas braman; ²Jehová de los ejércitos es su nombre.

36 ^b"Si estas leyes faltaren delante de mí, dijo Jehová, tambien la simiente de Israel faltará para no ser nacion delante de mí todos los días.

37 Así dijo Jehová: ¹"Si los cielos arriba se pueden medir, y abajo buscarse los fundamentos de la tierra, tambien yo desearé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dijo Jehová.

38 He aquí que vienen días, dijo Jehová, y la ciudad será edificada á Jehová, ²"desde la torre de Janameel hasta la puerta del rincon.

39 Y saldrá más adelante ¹el cor del de la medida delante de él sobre el collado de Gareb, y cercará á Goata:

40 Y á todo el valle de los cuerpos muertos, y de la ceniza, y todas las llanuras hasta el arroyo de

cedron, ²hasta la esquina de la puerta de los caballos al oriente, ³"santo á Jehová: no será arrancado, ni destruido más para siempre.

CAPITULO XXXII.

Jeremias estando preso por mandado del rey, porque predicaba la asolucion de la ciudad y la cautividad del rey, compra una heredad con la solemnidad acostumbrada en simbolo y testimonio de la restitucion de la tierra en su primera libertad. II. Promete Dios su reino espiritual y la exhibicion del Nuevo Testamento.

PALABRA que fué á Jeremias de Jehová ^ael décimo año de Sedecías, rey de Judá, el mismo es el décimo octavo año de Nabucodonosor.

2 Y entónces el ejército del rey de Babilonia tenia cercada á Jerusalem; y el profeta Jeremias estaba preso ^ben el patio de la guarda que estaba en la casa del rey de Judá.

3 Que Sedecías, rey de Judá le habia echado preso, diciendo: ¹"Por qué profetizas tú, diciendo: Así dijo Jehová: ²"He aquí que yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y tomarla ha?

4 Y Sedecías, rey de Judá no ^aescapará de la mano de los Caldeos: mas de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, y su boca hablará con su boca, y sus ojos verán sus ojos.

5 Y hará venir en Babilonia á Sedecías, y allá estará ^ahasta que yo le visite, dijo Jehová. ¹"Si peleareis con los Caldeos, no os sucederá bien.

6 Y dijo Jeremias: Palabra de Jehová fué á mí, diciendo:

7 He aquí que Janameel, hijo de Sellum tu tio, viene á tí, diciendo: Comprame mi heredad que ^aestá en Anatot, porque tú tienes ²"derecho á ella para comprarla.

8 Y vino á mí Janameel, hijo de mi tio, conforme á la palabra de Jehová, al patio de la guarda, y díjome: Compra ahora mi heredad que ^aestá en Anatot, en tierra de Benjamin; porque tuyo es el derecho de la herencia, y á tí compete la redencion: cómprala para tí. Entónces conocí que era palabra de Jehová.

9 Y compré la heredad de Jana-

^a Gal. 6. 5, 7.

^a Cap. 32. 40.
^b Jer. 14.
^c Eze. 37. 24.
^d Heb. 8. 5-12.
^e y 10. 16, 17.

^a Deut. 1. 31.

^a Cap. 32. 40.

^a Sal. 40. 8.
^b Jer. 11. 19.
^c y 36. 25.
^d Jer. 31.
^e 2 Cor. 3. 3.
^f Cap. 24. 7. y 30. 22. y 32. 38.

^a Isa. 54. 13.
^b Juan 6. 45.
^c 1 Cor. 2. 10.
^d 1 Juan 2. 20.

^a Cap. 53. 8. y 50. 20.
^b Mic. 7. 18.
^c Act. 10. 43.
^d y 13. 39.
^e Rom. 11. 27.
^f Gén. 1. 16.
^g Sal. 72. 5. 17.
^h y 89. 2. 36.
ⁱ 57. y 119. 91.

^a Isa. 51. 15.

^a Cap. 10. 16.

^a Sal. 118. 6.
^b Isa. 54. 9. 10.
^c Cap. 34. 20.

^a Cap. 33. 22.

^a Neh. 3. 1.
^b Zac. 14. 10.

^a Eze. 40. 8.
^b Zac. 2. 1.

^a 2 Crón. 25. 13.
^b Neh. 3. 28.
^c Joel 3. 17.

^a 2 Reyes 25. 1. 2.
^b Cap. 38. 1.

^a Neh. 3. 25.
^b Cap. 37. 1. y 37. 21. y 38. 6. y 33. 14.

^a Cap. 34. 2.

^a Cap. 34. 3.
^b y 28. 18. 23.
^c y 29. 6. y 32. 9.

^a Cap. 37. 22.

^a Cap. 21. 4. y 33. 5.

^a Lev. 25. 94.
^b 25. 32.
^c Rut 4. 4.

meel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anatot; y ^hpesé el dinero, siete siclos y diez *monedas* de plata.

10 Y escribí la carta, y selléla, é hice atestiguar á testigos, y pesé el dinero con balanza;

11 Y tomé la carta de la venta sellada, *segun* el derecho y costumbres, y el traslado abierto.

12 Y dí la carta de venta á ¹Baruc, hijo de Neri, hijo de Maasías, delante de Janameel, el *hijo* de mi tío, y delante de los ^htestigos que estaban escritos en la carta de venta, delante de todos los Judíos que estaban en el patio de la guarda.

13 Y mandé á Baruc delante de ellos, diciendo:

14 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de venta, la sellada, y esta *que es* la carta abierta, y pónlas en un vaso de barro, para que se guarden muchos días.

15 Porque así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aun se comprarán y *venderán* casas, y heredades, y viñas, en esta tierra.

16 Y después que dí la carta de venta á Baruc, hijo de Neri, oré á Jehová, diciendo:

17 ¡Ah, Señor Jehová! he aquí que ^mtu hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ⁿni hay nada que se te esconda:

18 Que haces ^mmisericordia en millares, y vuelves la maldad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos: Dios ^pGrande, Poderoso, ^qJehová de los ejércitos *es* su nombre.

19 ^rGrande en consejo, y magnífico en hechos; porque ^stus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, ^tpara dar á cada uno *segun* sus caminos, y *segun* el fruto de sus obras:

20 Que pusiste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y en el hombre; é hiciste para tí ^unombre cual *es* este día:

21 Y ^xsacaste tú pueblo Israel de tierra de Egipto con señales y por-

tentos, y con mano fuerte, y brazo extendido, y con espanto grande:

22 Y les diste esta tierra, de la cual juraste á sus padres que se la darías, ^ytierra que corre leche y miel.

23 Y entraron, y poseyéronla; y no ^zoyeron tu voz, ni anduvieron en tu ley; nada de lo que les mandaste que hiciesen, hicieron: por tanto hiciste venir sobre ellos todo este mal.

24 He aquí que con trabucos han entrado la ciudad para tomarla; y la ciudad ^aes entregada en mano de los Caldeos que pelean contra ella delante de la ^bespada, y de la hambre, y de la pestilencia; y lo que tú dijiste fué, y he aquí que tú los ves.

25 Y tú, Señor Jehová, me dijiste á mí: Cómprate la heredad por dinero, y haz testigos; y ^cla ciudad es entregada en mano de Caldeos.

26 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo:

27 He aquí que yo *soy* Jehová, ^dDios de toda carne: ¿*¿*encubrísemme ha á mí alguna cosa?

28 Por tanto así dijo Jehová: He aquí *que yo* ^eentrego esta ciudad en mano de Caldeos, y en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y tomarla ha:

29 Y vendrán los Caldeos que combaten esta ciudad, y ^fencenderán esta ciudad á fuego, y quemarla han, y las casas ^hsobre cuyas azoteas ofrecieron sahumerios á Baal, y derramaron derramaduras á dioses ajenos para provocarme á ira.

30 Porque los hijos de Israel, y los hijos de Judá solamente ⁱhicieron lo malo delante de mis ojos desde su juventud; porque los hijos de Israel solamente me provocaron á ira con la obra de sus manos, dijo Jehová.

31 Porque para enojo mío, y para ira mía me ha sido esta ciudad, desde el día que la edificaron hasta hoy; ^kpara que la haga quitar de mi presencia:

32 Por toda la maldad de los hijos de Israel, y de los hijos de Judá,

⁵ Gén. 23. 16.
⁶ Zac. 11. 12.

¹ Cap. 35. 4.

¹ Vase
Isa. 8. 2.

¹ Ver. 37. 43.

^m 2 Reyes 10.
15.

ⁿ Gén. 18. 14.
Ver. 27.
Luc. 1. 37.

^p Ex. 20. 6. y
34. 7.
Deut. 5. 9,
10.

^p Isa. 9. 6.

^q Cap. 10. 16.

^r Isa. 28. 29.

^s Job 34. 21.
Sal. 33. 15.
Prov. 5. 21.
Cap. 16. 17.

^t Cap. 17. 10.

^u Ex. 9. 16.
1. Crón. 17.
29.
Isa. 63. 12.
Dan. 9. 15.
^v Ex. 6. 4.
2. Sam. 7. 23.
1. Crón. 17.
21.
Sal. 136. 11,
12.

^y Ex. 3. 8, 17.
Cap. 11. 5.

^z Neh. 3. 56.
Cap. 11. 8.
Dan. 5. 19-
14.

^a Ver. 25. 26.

^b Cap. 14. 12.

^c Ver. 24.

^d Núm. 16. 22.
^e Ver. 17.

^f Ver. 3.

^g Cap. 21. 10.
y 37. 8, 10, y
32. 13.

^h Cap. 19. 13.

ⁱ Cap. 2. 7. y
3. 25. y 7. 29.
36. 3. 22. 21.
Eze. 20. 26.

^k 2 Reyes 23.
27. y 24. 3.

que han hecho para enojarme, ¹ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas, y los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem.

33 Y ^mvolvieronme la cerviz, y no el rostro; y cuando los enseñaba, ^mmadrugando y enseñando, no oyeron para recibir castigo.

34 Antes ^aasentaron sus abominaciones en la casa sobre la cual es llamado mi nombre, contaminándola.

35 Y edificaron altares á Baal los cuales están en el valle de Benhinnon, ^ppara hacer pasar sus hijos y sus hijas á ^aMoloc: lo ^rcual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar á Judá.

36 Y por tanto ahora, así dice Jehová Dios de Israel á esta ciudad, de la cual vosotros decís: ^sSerá entregada en mano del rey de Babilonia á espada, á hambre, y á pestilencia:

37 He aquí que yo los ^tjunto de todas las tierras á las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo, y saña grande; y hacerlos he tornar á este lugar, y hacerlos he ^hhabitar seguramente.

38 ¶ Y serme han *ellos á mí* ^xpor pueblo, y yo á ellos seré por Dios.

39 Y ^sdarles he un corazon y un camino, para que me teman perpetuamente, para que hayan bien, ellos, y sus hijos despues de ellos.

40 Y ^sharé con ellos concierto eterno, que no tornaré atras de les hacer bien; ^y daré mi temor en su corazon, para que no se aparten de mí.

41 Y ^balegrarme he con ellos haciéndoles bien, y ^cplantarlos he en esta tierra con verdad, de todo mi corazon, y de toda mi alma.

42 Porque así dijo Jehová: ^aComo traje sobre este pueblo todo este grande mal, así traeré sobre ellos todo el bien que hablo sobre ellos.

43 Y poseerán ^cheredad en esta tierra ^rde la cual vosotros decís: Está desierta, sin hombres, y sin animales: es entregada en mano de Caldeos.

44 Heredades comprarán por dinero, y harán carta, y sellarla han, y harán testigos en ^stierra de Benjamín, y en los al derredores de Jerusalem, y en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de los campos, y en las ciudades que *están* al mediodía; porque ^yo haré tornar su cautividad, dice Jehová.

CAPITULO XXXIII.

Continúa la profecía de la exhibición del Nuevo Testamento, de la multiplicación y eternidad del reino del Mesías despues de la reducción del pueblo de la cautividad de Babilonia.

Y FUÉ palabra de Jehová á Jeremías la segunda vez, estando él aun ^ppreso en el patio de la guarda, diciendo:

2 Así dijo Jehová que ^bla hace, Jehová que la forma para afirmarla, ^cJehová es su nombre:

3 ^aClama á mí, y responderte he, y enseñarte he cosas grandes y dificultosas que tú no sabes.

4 Porque así dijo Jehová Dios de Israel de las casas de esta ciudad, y de las casas de los reyes de Judá, derribadas ^ccon trabucos y con espada:

5 ^tPorque vinieron para pelear con los Caldeos, para henchirlas de cuerpos de hombres muertos, á los cuales *yo* herí con mi furor, y con mi ira; y porque escondí mi rostro de esta ciudad á causa de toda su malicia:

6 He aquí que yo le ^shago subir sanidad y medicina; y curarlos he, y revelarles he multitud de paz y de verdad.

7 Y ^hharé volver la cautividad de Judá, y la cautividad de Israel, y edificarlos he ^ccomo al principio.

8 Y ^klimpiarlos he de toda su maldad con que pecaron contra mí, y ^pperdonaré todos sus pecados con que pecaron contra mí, y con que rebelaron contra mí.

9 Y ^mme será á mí por nombre de gozo, de alabanza, y de gloria entre todas las naciones de la tierra, que oyeron todo el bien que yo les hago; y ^ttemerán, y temblarán de todo el bien, y de toda la paz, que yo les haré.

10 Así dijo Jehová: Aun en este

¹ Isa. 1. 4. 6.
Dan. 9. 8.

^m Cap. 2. 27.
y 7. 24.

^a Cap. 7. 12.

^c Cap. 7. 20.
y 22. 11.
Eze. 8. 5. 6.

^p Cap. 7. 31.
y 13. 5.

^q Lev. 18. 21.
1 Reyes 11.
32.

^r Cap. 7. 31.

^s Ver. 24.

^t Deut. 29. 3.
Cap. 21. 3. y
22. 14. y 21.
10.
Eze. 37. 21.

^u Cap. 13. 6.
y 37. 16.
^v Cap. 21. 7.
y 22. 22. y
31. 33.

^w Cap. 24. 7.
Eze. 11. 19.
29.

^x Isa. 55. 3.
Cap. 31. 31.

^y Cap. 31. 33.

^z Deut. 29. 17.
Sol. 3. 17.
^{aa} Cap. 24. 6. y
31. 25.
Ain. 9. 13.

^{ab} Cap. 31. 28.

^{ac} Ver. 15.

^{ad} Cap. 33. 10.

^{ae} Cap. 17. 28.

^{af} Cap. 33. 7.
11. 26.

^{ag} Cap. 32. 2. 3.

^{ah} Isa. 57. 25.

^{ai} Ex. 13. 3.
Am. 5. 8.

^{aj} 2. 6.
^{ak} Sal. 91. 13.
Cap. 29. 12.

^{al} Cap. 32. 24.

^{am} Cap. 32. 5.

^{an} Cap. 50. 17.

^{ao} Cap. 33. 5.
y 32. 44.
Ver. 11.

^{ap} Isa. 1. 24.
Cap. 14. 6. y
50. 20. y 31.
4. 29. y 42.
10.

^{aq} Eze. 36. 25.
Zac. 13. 1.
Heb. 9. 13.
11.

^{ar} Cap. 31. 74.
Miq. 7. 18.

^{as} Isa. 62. 7.
Cap. 13. 11.

^{at} Isa. 60. 5.

lugar, "del cual decís que está desierto, sin hombres, y sin animales, se oírán en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalem, que están solas sin hombre, y sin morador, y sin animal,

11 ^p Voz de gozo, y voz de alegría, voz de desposado, y voz de desposada, voz de los que digan: "Confesad á Jehová de los ejércitos, porque es bueno Jehová, porque para siempre es su misericordia: de los que traigan "alabanza á la casa de Jehová; porque "tornaré á traer la cautividad de la tierra como al principio, dijo Jehová.

12 Así dijo Jehová de los ejércitos: "Aun en este lugar desierto, sin hombre, y sin animal, y en todas sus ciudades, habrá cabaña de pastores que hagan tener majada á ganados.

13 ^u En las ciudades de las montañas, en las ciudades de los campos, y en las ciudades que están al mediodía, y en tierra de Benjamin, y al rededor de Jerusalem, y en las ciudades de Judá aun ^z pasarán ganados por las manos de los contadores, dijo Jehová.

14 ^v He aquí que vienen días, dijo Jehová, en que ^zyo confirmaré la palabra buena que he hablado á la casa de Israel, y á la casa de Judá.

15 En aquellos días, y en aquel tiempo haré producir á David ^a Pimpollo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra.

16 ^b En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalem habitará seguramente, y esto será lo que la llamará: JEHOVÁ JUSTICIA NUESTRA.

17 Porque así dijo Jehová: "No faltaré á David varon que se asiente sobre el trono de la casa de Israel.

18 Y de los sacerdotes y Levitas: No faltaré varon que delante de mi presencia ofrezca ^d holocausto, y encienda presente, y que haga sacrificio todos los días.

19 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo:

20 Así dijo Jehová: "Si pudiereis invalidar mi concierto con el día, y mi concierto con la noche, para que no haya día ni noche á su tiempo:

21 Así se podrá invalidar "mi concierto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y con los Levitas y sacerdotes mis ministros.

22 Como no puede ser contado el "ejército del cielo, ni la arena de la mar se puede medir, así multiplicaré la simiente de David mi siervo, y los Levitas que ministran á mí.

23 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo:

24 ^z No has visto lo que habla este pueblo, diciendo: ^b Dos familias que Jehová escogió ha desechado; y han tenido en poco mi pueblo hasta no tenerlos más por nacion?

25 Así dijo Jehová: Si ⁱ mi concierto no *permaneciere* con el día y la noche, y si yo no he ^k puesto las leyes del cielo y de la tierra;

26 ^l También desecharé la simiente de Jacob, y de David mi siervo, para no tomar de su simiente quien sea señor sobre la simiente de Abraham, de Isaac, y de Jacob; porque ^m haré volver su cautividad, y habré de ellos misericordia.

CAPITULO XXXIV.

Predice el profeta su prision y cautiverio al rey Sedecías con la toma y asolamiento de la ciudad. 11. El rey y los principes habiendo concedido libertad á los siervos Hebreos con solemne juramento conforme á la ley por la persuasión de Jeremías, se arrepienten y los vuelven á tomar: por lo cual el profeta los amenaza con muerte y cautividad y extremo asolamiento de la ciudad por los Babilonios.

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová, ("cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra del señorío de su mano, y todos los pueblos, peleaban contra Jerusalem, y contra todas sus ciudades,) diciendo.

2 Así dijo Jehová Dios de Israel: Vé, y habla, á Sedecías, rey de Judá, y dile: Así dijo Jehová: He aquí *que* "yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y ^d encenderla ha á fuego.

3 Y "tú no escaparás de su mano, mas de cierto serás preso, y en su mano serás entregado, y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y su boca hablará á tu boca, y en Babilonia entrarás.

* Cap. 32. 43.

* Cap. 7. 54.
y 16. 9. y 23.
Rev. 18. 23.
1 Cron. 16. 9.
2 Cron. 5. 12 y 7. 3.
Ez. 3. 11.
Sal. 136. 1.
Isa. 12. 4.

* Lev. 7. 12.
Sal. 107. 22.
y 116. 17.
* Ver. 7.

* Isa. 43. 10.
Isa. 44. 24.
y 50. 10.

* Cap. 17. 26.
y 22. 44.

* Lev. 27. 72.

* Cap. 22. 5.
y 31. 27. 31.
* Cap. 20. 19.

* Isa. 4. 2 y 11. 1.
Cap. 23. 5.

* Cap. 23. 6.

* 2 Sam. 7. 16.
1 Reyes 2. 4.
Sal. 88. 25.
59.
Luc. 1. 32.
55.

* Rom. 12. 1.
y 15. 16.
1 Ped. 2. 5, 9.
Rev. 1. 6.

* Sal. 89. 37.
Isa. 41. 3.
Cap. 31. 36.
Ver. 25.

* Sal. 89. 34.

* Gen. 13. 16.
y 15. 3. y 22.
17.
Cap. 31. 37.

* Ver. 21. 22.

* Ver. 20.
Gen. 8. 22.

* Sal. 74. 16.
17. y 104. 19.
Cap. 31. 35.
21.
* Cap. 31. 37.

* Ver. 7. 11.
Ez. 2. 1.

* 2 Reyes 25.
1. etc.
Cap. 30. 4. y
32. 4.
* Cap. 1. 15.

* Cap. 21. 10.
y 32. 8, 28.

* Cap. 32. 24.
Ver. 22.
* Cap. 32. 4.

4 Con todo eso oye palabra de Jehová, Sedecías, rey de Judá: Así dijo Jehová de tí: No morirás á cuchillo:

5 En paz morirás, y conforme las quemaras de tus padres, los reyes primeros, que fueron ántes de tí, así quemarán por tí, y ¡Ay Señor! te endecarán; porque yo hablé palabra, dijo Jehová.

6 Y habló Jeremías profeta á Sedecías, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalem.

7 Y el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalem, y contra todas las ciudades de Judá que habian quedado, contra Laquis, y contra Azeca; porque de las ciudades fuertes de Judá estas habian quedado.

8 ¶ Palabra que fué á Jeremías de Jehová, despues que Sedecías hizo concierto con todo el pueblo en Jerusalem, para denunciarles libertad:

9 Que cada uno dejase su siervo, y cada uno su sierva, Hebreo y Hebrea, libres, que ninguno usase de los Judíos sus hermanos como de siervos.

10 Y oyeron todos los príncipes, y todo el pueblo, que habian venido en el concierto, para dejar cada uno su siervo, y cada uno su sierva libres, que ninguno usase más de ellos como de siervos: oyeron, y dejáronlos.

11 Mas despues se arrepintieron, y tornaron los siervos y las siervas que habian dejado libres, y sujetáronlos por siervos y por siervas.

12 Y fué palabra de Jehová á Jeremías de por Jehová, diciendo:

13 Así dice Jehová Dios de Israel: Yo hice concierto con vuestros padres el día que los saqué de tierra de Egipto, de casa de siervos, diciendo:

14 Al cabo de siete años dejaréis cada uno su hermano Hebreo, que te fuere vendido; y servirte ha seis años, y enviarle has de tí libre; y vuestros padres no me oyeron, ni abajaron su oído.

15 Y os habíais convertido hoy, y habíais hecho lo recto delante de mis ojos, pregonando cada uno li-

bertad á su prójimo, y habíais hecho concierto en mi presencia, en la casa sobre la cual es llamado mi nombre.

16 Y os tornasteis, y contaminasteis mi nombre, y tornasteis á tomar cada uno su siervo, y cada uno su sierva, que habíais dejado libres á su voluntad; y los sujetasteis para que os sean siervos, y siervas.

17 Por tanto así dijo Jehová: Vosotros no me oísteis á mí, para que pregonaseis libertad cada uno á su hermano, y cada uno á su compañero: he aquí que yo os pregono libertad, dijo Jehová, á espada, y á pestilencia, y á hambre; y ponedlos por espanto á todos los reinos de la tierra.

18 Y entregaré á los hombres que traspasaron mi concierto, que no hicieron firmes las palabras del concierto que celebraron en mi presencia, con el becerro que partieron en dos partes, y pasaron por medio de sus partes;

19 A los príncipes de Judá, y á los príncipes de Jerusalem, á los de palacio, y á los sacerdotes, y á todo el pueblo de la tierra, que pasaron entre las partes del becerro:

20 Entregarlos he en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma; y sus cuerpos muertos serán para comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra.

21 Y á Sedecías, rey de Judá, y á sus príncipes, entregaré en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma, y en mano del ejército del rey de Babilonia, que se fueron de vosotros.

22 He aquí que yo mando, dijo Jehová, y hacerlos he volver á esta ciudad, y pelearán contra ella, y tomarla han, y encenderla han á fuego; y daré las ciudades de Judá en soledad, hasta no quedar morador.

CAPITULO XXXV.

Por la obediencia de los Recabitas á los mandamientos de su padre, que les mandó que se abstuviesen de vino, de agricultura, de vivir en casas, etc., y ellos lo hicieron, redarguye el profeta la desobediencia de su pueblo, que mandándole Dios mandamientos saludables, no los siguió, y á los Recabitas promete perpetuidad en la casa de Dios.

(Véase
2 Cron. 16,
14, y 21. 10.

1 Dan. 2. 46.

(Véase
Cap. 22. 18.

2 Reyes 18,
13, y 19. 8.
2 Cron. 11,
5, 6.

1 Ex. 21. 2.
Lev. 25. 10.
Neh. 5. 11.

1 Lev. 25. 39-
46.

(Véase
Ver. 21.
Cap. 37. 3.

1 Ex. 21. 2. y
23. 10.
Deut. 15. 12.

2 Reyes 23,
3.
Neh. 10. 29.
1 Cap. 7. 10.

1 Ex. 20. 7.
Lev. 19. 12.

1 Mat. 7. 2.
Gal. 3. 7.
Sant. 2. 18.
1 Cap. 32. 29,
36.

1 Deut. 28,
25, 64.
Cap. 29. 18.

1 Véase
Gen. 15. 10,
17.

1 Cap. 7. 22 y
16. 4, y 10. 7.

1 Véase
Cap. 37. 5,
11.
1 Cap. 37. 8,
10.

1 Cap. 38. 5, y
39. 1, 2, 8, y
32. 7, 15.
1 Cap. 9. 11,
y 44. 2, 6.

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová en días de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2 Vé á casa de los ^aRecabitas, y habla con ellos, y mételes en la casa de Jehová, en una de las ^bcámaras, y darles has á beber vino.

3 Y tomé á Jejonías, hijo de Jeremías, hijo de Habsanías, y á sus hermanos, y á todos sus hijos, y á toda la familia de los Recabitas:

4 Y metílos en la casa de Jehová, en la cámara de los hijos de Hanan, hijo de Igdalías, varon de Dios, la cual estaba junto á la cámara de los príncipes, que estaba sobre la cámara de Maasías, hijo de Sellum, ^cguarda de los vasos.

5 Y puse delante de los hijos de la familia de los Recabitas tazas, y copas llenas de vino, y díjeles: Bebed vino:

6 Y ellos dijeron: No beberemos vino, porque ^dJonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos mandó, diciendo: No beberéis vino, vosotros, ni vuestros hijos perpetuamente:

7 Ni edificaréis casa, ni sembraréis sementera, ni plantaréis viña, ni la tendréis: mas moraréis en tiendas todos vuestros días, para ^eque viváis muchos días sobre la haz de la tierra, donde vosotros peregrináis.

8 Y nosotros obedecimos á la voz de Jonadab nuestro padre, hijo de Recab, en todas las cosas que nos mandó, para no beber vino en todos nuestros días, nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas:

9 Y para no edificar casas para nuestra morada, y para no tener viña, ni heredad, ni sementera:

10 Mas moramos en tiendas, y obedecimos, é hicimos conforme á todas las cosas que nos mandó Jonadab nuestro padre.

11 Y aconteció que cuando subió Nabucodonosor, rey de Babilonia, á la tierra, dijimos: Venid, y entrémosnos en Jerusalem delante del ejército de los Caldeos, y delante del ejército de los de Siria; y nos quedamos en Jerusalem.

12 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo:

13 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Vé, y dí á los varones de Judá, y á los moradores de Jerusalem: ¡Nunca recibiréis castigo, obedeciendo á mis palabras, dijo Jehová?

14 Fué firme la palabra de Jonadab, hijo de Recab, el cual mandó á sus hijos que no bebiesen vino, y no lo han bebido hasta hoy, por obedecer al mandamiento de su padre; y ^fyo os he hablado á vosotros, ^hmadrugando y hablando, y no me habéis oído.

15 ⁱY envié á vosotros á todos mis siervos los profetas, madrugando y enviando, diciendo: ^kTornaos ahora, cada uno de su mal camino, y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras dioses ajenos para servirles, y vivid en la tierra que dí á vosotros, y á vuestros padres; y nunca abajasteis vuestro oído, ni me oísteis.

16 Ciertamente los hijos de Jonadab, hijo de Recab, tuvieron por firme el mandamiento que su padre les mandó, y este pueblo no me obedeció á mí.

17 Por tanto así dijo Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí *que* yo traigo sobre Judá, y sobre todos los moradores de Jerusalem, todo el mal que hablé sobre ellos; ^lporque les hablé, y no oyeron: los llamé, y no respondieron.

18 Y dijo Jeremías á la familia de los Recabitas: Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Porque obedecisteis al mandamiento de Jonadab vuestro padre, y guardasteis todos sus mandamientos, é hicisteis conforme á todas las cosas que os mandó:

19 Por tanto así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No faltará varon de Jonadab, hijo de Recab, que ^mesté en mi presencia todos los días.

CAPITULO XXXVI.

Estando preso Jeremías envía por Baruc su profecía escrita, para que la leyese en el templo públicamente; y oyéndola los príncipes lo hacen saber al rey: el cual hace traer el escrito y leyéndose delante de él, el mismo lo rompe y quema, y manda prender á Baruc y á Jeremías, mas Dios los esconde, y hace á Jeremías que vuelva á escribir en otro cuaderno lo que estaba en el que el rey quemó, y mucho más.

^a2 Reyes 10.
15.
1 Crón. 2.
35.
^b1 Reyes 6.5.

^c2 Reyes 12.
5. y 35. 18.
1 Crón. 9.
18. 19.

^d2 Reyes 10.
15.

^eEx. 20. 12.
Éxodo 6. 2. 5.

^fCap. 32. 35.

^g2 Crón. 36.
15.
^hCap. 7. 25.
y 25. 3.

ⁱCap. 7. 15 y 25. 4.

^kCap. 18. 13.
y 25. 4. 1

^lProv. 1. 24
Isa. 65. 12 y 66. 4.
Cap. 7. 13.

^mCap. 15. 25

Y ACONTECIÓ en el cuarto año de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, que fué esta palabra á Jeremías de Jehová, diciendo:

2 Tómate un ^aenvoltorio de libro, y ^bescribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra ^ctodas las naciones, desde el día que *comencé* á hablarte, desde los días de ^dJosías hasta hoy:

3 ^eQuizá oirá la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, para que se ^ftorne cada uno de su mal camino, y yo les perdone su maldad y su pecado.

4 Y ^gllamó Jeremías á Baruc, hijo de Nerías, y escribió ^hBaruc de la boca de Jeremías en un envoltorio de libro todas las palabras que Jehová le había hablado.

5 Y mandó Jeremías á Baruc, diciendo: Yo estoy preso: no puedo entrar á la casa de Jehová.

6 Entra tú pues, y lee de este envoltorio, que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová, en oídos del pueblo, en la casa de Jehová el día ⁱdel ayuno; y también en oídos de todo Judá, que vienen de sus ciudades, leerlas has.

7 ^kQuizá caerá oración de ellos en la presencia de Jehová, y se tornarán cada uno de su mal camino; porque grande es el furor, y la ira que ha hablado Jehová contra este pueblo.

8 Y Baruc, hijo de Nerías, hizo conforme á todas las cosas que le mandó Jeremías profeta, leyendo en el libro las palabras de Jehová en la casa de Jehová.

9 Y aconteció en el año quinto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, que pregonaron ayuno en la presencia de Jehová á todo el pueblo de Jerusalem, y á todo el pueblo que venía de las ciudades de Judá á Jerusalem.

10 Y Baruc leyó en el libro las palabras de Jeremías en la casa de Jehová en la cámara de Gamarías, hijo de Safan, escriba, en el patio de arriba, á la ^lentrada de la puerta nueva de la casa de Jehová, en oídos de todo el pueblo.

11 Y oyendo Miqueas, hijo de Ga-

marías, hijo de Safan, todas las palabras de Jehová del libro,

12 Descendió á la casa del rey á la cámara del escriba, y he aquí que todos los príncipes estaban allí sentados, Elisama escriba, y Dalaiás, hijo de Semeías, y Elnatan, hijo de Acobor, y Gamarías, hijo de Safan, y Sedecías, hijo de Jananías, y todos los príncipes.

13 Y contóles Miqueas todas las palabras que había oído, leyendo Baruc en el libro en oídos del pueblo.

14 Y todos los príncipes enviaron á Jehudi, hijo de Natanaías, hijo de Selenías, hijo de Cusi, para que dijese á Baruc: Toma el envoltorio en que leiste á oídos del pueblo, y ven *acá*. Y Baruc, hijo de Nerías, tomó el envoltorio en su mano, y vino á ellos.

15 Y dijéronle: Siéntate ahora, y léelo en nuestros oídos. Y leyó Baruc en sus oídos.

16 Y fué que como oyeron todas aquellas palabras, cada uno se volvió espantado á su compañero, y dijeron á Baruc: sin duda contaremos al rey todas estas palabras.

17 Y preguntaron al mismo Baruc, diciendo: Cuéntanos ahora como escribiste de su boca todas estas palabras.

18 Y Baruc les dijo: El me dictaba de su boca todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro.

19 Y los príncipes dijeron á Baruc: Vé, y escondete tú, y Jeremías, y nadie sepa donde estáis.

20 Y entraron al rey al patio habiendo depositado el envoltorio en la cámara de Elisama escriba, y contaron en los oídos del rey todas estas palabras.

21 Y el rey envió á Jehudi que tomase el envoltorio, el cual lo tomó de la cámara de Elisama escriba, y leyó en él Jehudi en oídos del rey, y en oídos de todos los príncipes que estaban junto al rey.

22 Y el rey ^mestaba en la casa del invierno en el mes noveno, y había un brasero ardiendo delante de él.

23 Y fué que como Jehudi hubo leído tres versos ó cuatro, lo rompió con un cuchillo de escribanía, y

^a Isa. 8. 1.

^b Eze. 2. 9.

^c Zac. 5. 1.

^d Cap. 30. 2.

^e Cap. 25. 15.

^f etc.

^g Cap. 23. 3.

^h Ver. 7.

ⁱ Cap. 36. 3.

^j Cap. 18. 8.

^k Jer. 3. 8.

^l Cap. 32. 12.

^m Véase.

Cap. 45. 1.

ⁿ Lev. 16. 29.

^o y 23. 27-32.

^p Act. 27. 3.

^q Var. 3.

^r Cap. 26. 10.

^s Véase.
Am. 3. 15.

echólo en el fuego que estaba en el brasero, hasta que todo este envoltorio se consumió sobre el fuego que estaba en el brasero.

24 Y no hubieron temor, ni ^a rompieron sus vestidos, el rey y todos sus siervos que oyeron todas estas palabras.

25 Y aun Elnatan, y Dalaias, y Gamariás rogaron al rey que no quemase aquel envoltorio, y no los quiso oír.

26 Antes mandó el rey á Jeremeel, hijo de Amelee, y á Saraías, hijo de Ezriel, y á Selemías, hijo de Abdeel, que prendiesen á Baruc el escribano, y á Jeremías profeta: mas Jehová los escondió.

27 Y fué palabra de Jehová á Jeremías despues que el rey quemó el envoltorio, las palabras que Baruc habia escrito de la boca de Jeremías, diciendo:

28 Vuelve, tómate otro envoltorio, y escribe en él todas las palabras primeras, que estaban en el primer envoltorio, que quemó Joacim, rey de Judá.

29 Y á Joacim, rey de Judá, dirás: Así dijo Jehová: Tú quemaste este envoltorio, diciendo: ¿Por qué escribiste en él, diciendo: De cierto vendrá el rey de Babilonia, y destruirá esta tierra, y hará que no queden en ella hombres ni animales?

30 Por tanto así dijo Jehová á Joacim, rey de Judá: °No tendrá quien se asiente sobre el trono de David; y su cuerpo será ^pechado al calor del día, y al hielo de la noche.

31 Y visitaré sobre él, y sobre su simiente, y sobre sus siervos, su maldad; y traeré sobre ellos, y sobre los moradores de Jerusalem, y sobre los varones de Judá, todo el mal que les he dicho; y no oyeron.

32 Y Jeremías tomó otro envoltorio, y diólo á Baruc, hijo de Nerías, escribano, y escribió en él de la boca de Jeremías todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim, rey de Judá; y aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes.

CAPITULO XXXVII.

Yéndose los Caldeos del cerco de Jerusalem por la fama de que Faraon rey de Egipto venia en socorro de Jerusalem. Jeremias se sale de la ciudad para irse á su villa Anatot: y saliendo el capitán de la guardia de una puerta le achaca que se va á los Caldeos, y aunque el lo niega constantemente es hecho acobar de los príncipes, y echado en una mazmorra. II. De allí le hace sacar el rey en secreto, y el le confirma la profecía de su cautividad, y por mandado del rey se le da pan, y cárcel más larga.

Y REINÓ el rey ^a Sedecías, hijo de Josías, en lugar de Conías, hijo de Joacim, al cual Nabucodonosor, rey de Babilonia, habia constituido por rey en la tierra de Judá.

2 ^b Y no obedeció él, ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra á las palabras de Jehová, que dijo por el profeta Jeremías.

3 Envió pues el rey Sedecías á Jucal, hijo de Selemías, y á ^c Sofonías, hijo de Maasías sacerdote, á Jeremías profeta, para que le diesen: Ruega ahora por nosotros á Jehová nuestro Dios.

4 (Y Jeremías entraba y salia en medio del pueblo, porque no le habian puesto en la casa de la cárcel.

5 Y como el ejército de ^a Faraon hubo salido de Egipto, ^e y vino la fama de ellos á oídos de los Caldeos, que tenian cercada á Jerusalem, se partieron de Jerusalem.)

6 Entónces fué palabra de Jehová á Jeremías profeta, diciendo:

7 Así dijo Jehová Dios de Israel: Diréis así al rey de Judá que os ^eenvió á mí, para que me preguntaseis: He aquí que el ejército de Faraon, que habia salido en nuestro socorro, se volvió á su tierra en Egipto.

8 ^e Y tornarán los Caldeos, y combatirán esta ciudad, y tomarla han, y meterla han á fuego.

9 Así dijo Jehová: No engañéis vuestras almas. Sin duda los Caldeos se han ido de nosotros; porque no se irán.

10 ^h Porque aunque *vosotros* hirieseis todo el ejército de los Caldeos que pelean con vosotros, y queden de ellos hombres alanceados, cada uno se levantará de su tienda, y pondrán á fuego esta ciudad.

11 ⁱ Y aconteció que como el

^a 2 Reyes 22.
11.
1sa. 36. 22.
y 37. 1.

^a 2 Reyes 24.
17.
24 Crón. 36.
10.
Cap. 22. 24.

^b 2 Crón. 36.
12, 14.

^c Cap. 21. 1.
2. y 29. 25.
y 32. 24.

^e Cap. 22. 30.

^f Cap. 22. 10.

^d Véase
2 Reyes 24.
Eze. 17. 13.
^e Ver. 11.
Cap. 24. 21.

^f Cap. 21. 2.

^g Cap. 34. 22

^h Cap. 21. 1.
30.

ⁱ Ver. 7.

ejército de los Caldeos se fué de Jerusalem á causa del ejército de Faraon,

12 Jeremías se salió de Jerusalem para irse á tierra de Benjamin, para escabullirse de allí, de en medio del pueblo.

13 Y cuando fué á la puerta de Benjamin, estaba allí un prepósito que se llamaba Jerías, hijo de Selemías, hijo de Jananías: este prendió á Jeremías profeta, diciendo: Tú te acuestas á los Caldeos.

14 Y Jeremías dijo: *Es falso*, no me acuerdo á los Caldeos. Más él no le escuchó, ántes prendió Jerías á Jeremías, y trájole delante de los príncipes.

15 Y los príncipes se airaron contra Jeremías, y azotáronle, y ^kpusiéronle en la casa de la cárcel, en casa de Jonatan escriba; porque aquella habian hecho casa de cárcel.

16 Siendo pues entrado Jeremías en la casa de ^lla mazmorra, y en las camarillas *de la prision*, y habiendo estado allí Jeremías por muchos días,

17 ¶ El rey Sedecías envió, y le sacó; y preguntóle el rey escondidamente en su casa, y dijo: ¿Es palabra de Jehová? y Jeremías dijo: Es. Y dijo más: En mano del rey de Babilonia serás entregado.

18 Y dijo Jeremías al rey Sedecías: ¿En qué pequé contra tí, y contra tus siervos, y contra este pueblo, porque me pusieseis en la casa de la cárcel?

19 Y ¿adónde están vuestros profetas, que os profetizaban, diciendo: No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros, ni contra esta tierra?

20 Ahora pues oye, ruego, mi señor el rey: Caiga ahora mi ruego delante de tí, y no me hagas volver en casa de Jonatan escriba, porque no me muera allí.

21 Y mandó el rey Sedecías, y depositaron á Jeremías en ^mel patio de la guarda, haciéndole dar una torta de pan al día, de la plaza de los panaderos, ⁿhasta que

todo el pan de la ciudad se gastase. Y quedó Jeremías en el patio de la guarda.

CAPITULO XXXVIII.

Jeremías es echado en una mazmorra cenagosa por los príncipes con consentimiento del rey, porque persuadía al pueblo que se diese á los Caldeos. II. Ebed-melec Etiope criado del rey, ruega por él, y le saca de allí. III. El rey le habla en secreto, y él le persuade á que se dé con tiempo á los Caldeos, si quiere evitar su extrema calamidad, y la de la ciudad y de todo su pueblo.

Y ^aOYÓ Safacías, hijo de Matan, y Gedelías, hijo de Fasur, y ^bJucal hijo de Selemías, ^cy Fasur, hijo de Melquías, las palabras que Jeremías hablaba á todo el pueblo, diciendo:

2 Así dijo Jehová: ^aEl que se quedare en esta ciudad morirá á cuchillo, á hambre, y á pestilencia: mas el que se saliere á los Caldeos vivirá, y su vida le será por despojo, y vivirá.

3 Así dijo Jehová: Entregando será entregada ^eesta ciudad en mano del ejército del rey de Babilonia, y tomarla ha.

4 Y dijeron los príncipes al rey: Muera ahora este hombre; porque de esta manera desmaya las manos de los varones de guerra, que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no busca la paz de este pueblo, mas el mal.

5 Y dijo el rey Sedecías: Héle ahí: en vuestras manos está: que el rey no podrá *contra* vosotros nada.

6 ¶ Y ellos tomaron á Jeremías, é hiciéronle echar en la mazmorra de Melquías, hijo de Amelec, que *estaba* en el patio de la guarda; y metieron á Jeremías con sogas. Y en la mazmorra *no habia* agua, si no cieno; y hundióse Jeremías en el cieno.

7 ¶ ^bY oyendo Ebed-melec Etiope, hombre eunuco que estaba en casa del rey, que habian puesto á Jeremías en la mazmorra, y estando sentado el rey á la puerta de Benjamin,

8 Ebed-melec salió de casa del rey, y habló al rey, diciendo:

9 Mi señor el rey, mal hicieron

^a Cap. 21. 8.

^b Cap. 21. 1.
^c Cap. 37. 3.

^d Cap. 21. 9.

^e Cap. 21. 10
y 32. 3.

^f Véase
Cap. 36. 11.

^g Cap. 37. 21.

^h Cap. 39. 16.

ⁱ Cap. 38. 25.

^j Cap. 38. 6.

^m Cap. 32. 3.
y 38. 15, 25.

ⁿ Cap. 34. 3.
y 34. 6.

estos varones en todo lo que han hecho con Jeremías profeta, al cual hicieron echar en la mazmorra; porque allí se morirá de hambre; porque no hay más pan en la ciudad.

10 Y mandó el rey al mismo Ebed-melec Etiope, diciendo: Toma en tu poder treinta hombres de aquí, y haz sacar á Jeremías profeta de la mazmorra ántes que muera.

11 Y tomó Ebed-melec en su poder hombres, y entró á la casa del rey al lugar debajo de la tesorería, y tomó de allí trapos viejos, traídos, y viejos, rotos, y echólos á Jeremías con sogas en la mazmorra.

12 Y dijo Ebed-melec Etiope á Jeremías: Pon ahora esos trapos viejos, traídos, y rotos, debajo de los sobacos de tus brazos debajo de las sogas. É hízolo así Jeremías.

13 ¹Y sacaron á Jeremías con sogas, y subiéronle de la mazmorra; y quedó Jeremías en el ²patio de la guarda.

14 ¹Y envió el rey Sedecías, é hizo traer á sí á Jeremías profeta á la tercera entrada que estaba en la casa de Jehová; y dijo el rey á Jeremías: Pregúntote una palabra: no me encubras ninguna cosa.

15 Y Jeremías dijo á Sedecías: ²Si te lo denunciare, matando no me matarás? y si te diere consejo, no me escucharás.

16 Y juró el rey Sedecías en secreto á Jeremías, diciendo: Vive Jehová ¹que nos hizo esta alma, que no te mataré, ni te entregaré en mano de estos varones que buscan tu alma.

17 Y dijo Jeremías á Sedecías: Así dijo Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: Si saliendo ²salieres á ³los príncipes del rey de Babilonia, tu alma vivirá, y esta ciudad no será metida á fuego, y vivirás tú, y tu casa:

18 Mas si no salieres á los príncipes del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en mano de los Caldeos, y meterla han á fuego, y ⁴otú no escaparás de sus manos,

19 Y dijo el rey Sedecías á Jeremías: Téname á causa de los Ju-

díos que se acostaron á los Caldeos, que no me entreguen en sus manos, y ⁵me escarnezcan.

20 Y dijo Jeremías: No te entregarán. Oye ahora la voz de Jehová que yo te hablo, y habrás bien, y vivirá tu alma.

21 Y si no quisieres salir, esta es la palabra que me ha mostrado Jehová:

22 Y he aquí que todas las mujeres que han quedado en casa del rey de Judá, son sacadas á los príncipes del rey de Babilonia; y ellas mismas dirán: Engañáronte, y pudieron más que tú tus amigos: atollaron en el cieno tus piés, volviéronse atras.

23 Y á todas tus mujeres y ⁶tus hijos sacarán á los Caldeos, y tú tambien no ⁷escaparás de sus manos: mas por mano del rey de Babilonia serás preso, y á esta ciudad quemarán á fuego.

24 Y dijo Sedecías á Jeremías: Nadie sepa estas palabras, y no morirás.

25 Y si los príncipes oyeren, que yo he hablado contigo, y vinieren á tí, y te dijeren: Decláranos ahora qué hablaste con el rey: no nos lo encubras, y no te mataremos; y qué te dijo el rey:

26 Decirles has: ⁸Supliqué al rey que no me hiciese tornar en casa de ⁹Jonatan, porque no me muriese allí.

27 Y vinieron todos los príncipes á Jeremías, y preguntáronle; y él les respondió conforme á todo lo que el rey le habia mandado; y dejáronse de él, porque no fué oído el negocio.

28 Y ¹⁰Jeremías quedó en el patio de la guarda hasta el día que fué tomada Jerusalem; y allí estaba cuando fué tomada Jerusalem.

CAPITULO XXXIX.

Jerusalem es tomada de los Caldeos y puesta á fuego: huyéndose el rey con los suyos es tomado y traído delante del rey de Babilonia, el cual despues de haber degollado sus hijos y sus príncipes delante de él, le saca los ojos, y le envia aprisionado á Babilonia. II. Jeremías es sacado de la cárcel y puesto en libertad por mandado del rey de Babilonia. III. Dios escapa del peligro á Ebed-melec Etiope por su piedad.

EN el ¹¹noveno año de Sedecías, rey de Judá, en el mes

¹ Sam. 31. 4

² Cap. 23. 6. y 41. 10.

³ Ver. 15.

¹ Ver. 6.

² Cap. 37. 21.

³ Isa. 57. 16.

⁴ Cap. 37. 20.

⁵ Cap. 37. 13.

⁶ Cap. 37. 21. y 37. 14.

⁷ 2 Reyes 24. 12.

⁸ Cap. 39. 3.

⁹ Cap. 32. 6.

¹⁰ y 34. 3.

¹¹ Ver. 23.

¹² 2 Reyes 25.

¹³ 4 Cap. 52. 4-7.

décimo, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalem, y cercáronla.

2 Y en el undécimo año de Sedecías, en el mes cuarto, á los nueve del mes, fué rota la ciudad:

^b Cap. 38. 17.

3 ^b Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y asentaron á la puerta del medio, Nergal-sarezer, Sangar-nebo, Sarsequim, Rabsaes, Nergal-sarezer, Rabmag, y todos los demas príncipes del rey de Babilonia.

^a 2 Reyes 25. 4, etc.
Cap. 52. 7, etc.

4 ^c Y fué, que viéndolos Sedecías, rey de Judá, y todos los varones de guerra, huyeron; y salieron de noche de la ciudad por el camino de la huerta del rey, por la puerta de entre los dos muros; y salió por el camino del desierto.

^d Cap. 32. 4. y 38. 18, 20.

5 Mas el ejército de los Caldeos los siguió, y ^a alcanzaron á Sedecías en los llanos de Jericó; y tomaronle, é hicieronle subir á Nabucodonosor, rey de Babilonia, en ^c Reblata, en tierra de Emat, y le sentenció.

^e 2 Reyes 23. 32.

6 Y degolló el rey de Babilonia los hijos de Sedecías en su presencia en Reblata, y á todos los nobles de Judá degolló el rey de Babilonia.

^f Eze. 12. 13. Cap. 52. 4.

7 Y ^f sacó los ojos al rey Sedecías, y aprisionóle en grillos para llevarle á Babilonia.

^g 2 Reyes 25. 7. Cap. 38. 18. y 52. 13.

8 Y ^g los Caldeos pusieron á fuego la casa del rey, y las casas del pueblo, y derribaron los muros de Jerusalem.

9 Y la resta del pueblo que habia quedado en la ciudad, y los que se habian acostado á él, y todo el resto del pueblo que habia quedado, traspasó ^h Nabuzardan, capitán de la guarda, en Babilonia.

^h 2 Reyes 25. 11, etc.
Cap. 52. 15, etc.

10 Y del vulgo de los pobres que no tenian nada, hizo quedar Nabuzardan, capitán de la guarda, en tierra de Judá; y dióles entónces viñas y heredades.

11 ⁱ Y Nabucodonosor habia mandado acerca de Jeremías por Nabuzardan, capitán de la guarda, diciendo:

12 Tómale, y pon sobre él tus ojos, y no le hagas mal ninguno, ántes harás con él como él te dijere.

13 Y envió Nabuzardan, capitán de la guarda, y Nabusezbaz, Rabsaes, y Neregel, y Sereser, y Rabmag, y todos los príncipes del rey de Babilonia.

ⁱ Cap. 38. 28.

14 Y enviaron, ^j y tomaron á Jeremías del patio de la guarda, y entregáronle ^k á Godolías, hijo de ^l Abicam, hijo de Safan, para que le sacase á casa; y vivió entre el pueblo.

^k Cap. 40. 5.

^l Cap. 35. 24.

15 ^m Y habia sido palabra de Jehová á Jeremías, estando preso en el patio de la guarda, diciendo:

^m Cap. 38. 7, 12.

16 Vé, y habla á ⁿ Ebed-melec Etiope, diciendo: Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que ^o yo traigo mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para bien; y serán en tu presencia aquel día.

ⁿ Dan. 9. 12.

17 Y en aquel día ^p yo te libraré, dijo Jehová, y no serás entregado en mano de aquellos de quien tú tienes temor; porque escapando te escaparé, y no caerás á espada, y ^q tu vida te será por despojo, ^r porque tuviste confianza en mí, dijo Jehová.

^o Cap. 21. 9. y 45. 5.

^p 1 Cron. 5. 20.

^q Sal. 57. 40.

CAPITULO XL.

Jeremias es puesto en libertad por el capitán de la guarda del rey de Babilonia; y le da dones y libertad que vaya donde quisiere.

II. Quedando Godolías por el rey de Babilonia por gobernador de la tierra de Judá, le es dado aviso que Ismael le quiere matar, y él no cree al aviso.

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová ^a despues que Nabuzardan, capitán de la guarda, le envió desde Rama, cuando le tomó que estaba preso con esposas entre toda la transmigracion de Jerusalem, y de Judá, que iban cautivos á Babilonia.

^a Cap. 39. 14.

2 Y el capitán de la guarda tomó á Jeremías, y ^b díjole: Jehová tu Dios habló este mal contra este lugar;

^b Cap. 30. 7.

3 Y trájolo, é hizo Jehová segun que habia dicho; ^c porque pecasteis contra Jehová, y no oísteis su voz, por tanto os ha venido esto.

^c Deut. 29. 24, 25.
Dan. 9. 11.

4 Y ahora ^d yo te he soltado hoy de las esposas que tenias en tus manos: ^e si te está bien venir conmigo á Babilonia, ven, y ^f yo pondré mis ojos sobre tí. Y si no te está bien venir conmigo á Babilonia, déjalo.

^d Cap. 30. 12.

* Gén. 20. 15.

Mira, ^atoda la tierra está delante de tí; á lo que mejor y más cómodo te pareciere ir, vé.

* 2 Reyes 25. 22, etc.

5 Y aun él no *habia respondido* que se volvería, cuando *él le dijo*: Vuélvete á Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safan, ^aal cual el rey de Babilonia ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo, ó adonde te pareciere más cómodo de ir, vé. Y dióle el capitan de la guarda presentes y dones, y le envió.

* Cap. 39. 14.

* Juec. 20. 1.

6 ^aY vino Jeremías á Godolías, hijo de Ahicam, á ^bMaspat, y moró con él en medio del pueblo que habia quedado en la tierra.

* 2 Reyes 25. 22, etc.

7 ^aY todos los príncipes del ejército que *estaban* por el campo, ellos y sus hombres, oyeron como el rey de Babilonia habia puesto á Godolías, hijo de Ahicam, sobre la tierra, y que le habia encomendado los hombres, y las mujeres, y los niños, y ^klos pobres de la tierra, los que no fueron traspasados en Babilonia.

* Cap. 39. 10.

* Cap. 41. 1.

8 Y vinieron á Godolías en Maspat, es á saber, ¹Ismael, hijo de Natánias, y Johanan, y Jonatan, hijos de Carée, y Sareas, hijo de Taneumet, y los hijos de Ofi, Netofatita, y Jezonías, hijo de Maacati, ellos y sus hombres.

9 Y juróles Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safan, á ellos y á sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir á los Caldeos: habitación en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y habréis bien.

10 Y veis aquí que yo habito en Maspat para estar delante de los Caldeos que vendrán á nosotros; y vosotros coged el vino, y el pan, y el aceite, y ponédlo en vuestros almacenes, y quedáos en vuestras ciudades que habéis tomado.

11 Y asimismo todos los Judíos que *estaban* en Moab, y entre los hijos de Ammon, y en Edom, y los que estaban en todas las tierras, oyeron decir como el rey de Babilonia habia concedido resto de Judá, que habia puesto sobre ellos á Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safan.

12 Y tornáronse todos los Judíos

de todas las partes adonde habian sido echados, y vinieron en tierra de Judá á Godolías en Maspat, y cogieron vino y muy mucho pan.

13 Y Johanan, hijo de Carée, y todos los príncipes de los ejércitos que *estaban* en el campo, vinieron á Godolías en Maspat.

14 ¶ Y dijéronle: ¹No sabes de cierto como ^mBaalís, rey de los hijos de Ammon, ha enviado á Ismael, hijo de Natánias para matarte? Mas Godolías, hijo de Ahicam, no los creyó.

* Vase Cap. 41. 10.

15 Y Johanan hijo de Carée, habló á Godolías en secreto en Maspat, diciendo: Yo iré ahora, y heriré á Ismael, hijo de Natánias, y hombre no lo sabrá; ¹por qué te ha de matar, y todos los Judíos que se han recogido á tí se derramarán, y perecerá la resta de Judá?

16 Y Godolías, hijo de Ahicam, dijo á Johanan, hijo de Carée: No hagas esto; porque falso es lo que tú dices de Ismael.

CAPITULO XLI.

Ismael mata á traicion á Godolías, y hace otras insigne crueldades, y toma consigo á los que habian quedado para llevarlos á la tierra de los Ammonitas. 11. Johanan le sigue, y le quita la gente, y él se le escapa.

Y ACONTECIÓ en el mes séptimo ^aque vino Ismael, hijo de Natánias, hijo de Elisama, de la simiente real, y *algunos* príncipes del rey, y diez hombres con él, á Godolías, hijo de Ahicam, en Maspat, y comieron allí pan juntos en Maspat.

* 2 Reyes 25. 25. Cap. 40. 6, 8.

2 Y levantóse Ismael, hijo de Natánias, y los diez hombres que *estaban* con él, é ^bhirieron á cuchillo á Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safan, al cual habia puesto el rey de Babilonia sobre la tierra, y le mató.

* 2 Reyes 25. 25.

3 Asimismo, hirió Ismael á todos los Judíos que estaban con él, con Godolías, en Maspat, y á los soldados Caldeos que se hallaron allí.

4 Y fué que un dia despues que mató á Godolías, y no lo supo hombre,

5 Vinieron hombres de Siquem, y de Silo, y de Samaria, ochenta hombres, ^araida la barba, y rotas las ropas, y arañados; y traian en

* Lev. 19. 27. Deut. 14. 1. Isa. 15. 2.

sus manos presente y perfume para llevar en la ^a casa de Jehová.

6 Y salióles al encuentro de Maspát Ismael, hijo de Natánías, yendo andando y llorando; y aconteció que como los encontró, les dijo: Venid á Godolías, hijo de Ahicam,

7 Y fué que cuando vinieron en medio de la ciudad, Ismael, hijo de Natánías, los degolló, y los echó en medio de un algibe, él y los varones que *estaban* con él.

8 Y fueron hallados diez hombres entre ellos que dijeron á Ismael: No nos mates, porque tenemos en el campo tesoros de trigos, y cebadas, y aceite, y miel; y los dejó, y no los mató entre sus hermanos.

9 Y el algibe en que echó Ismael todos los cuerpos de los varones que hirio por causa de Godolías, era el mismo ^a que habia hecho el rey Asa por causa de Baasa, rey de Israel: este hinchó de muertos Ismael, hijo de Natánías.

10 Y llevó cautivo Ismael á todo el resto del pueblo que *estaba* en Maspát, las ^b hijas del rey, y á todo el pueblo que habia quedado en Maspát, ^c que Nabuzardan, capitán de la guarda, habia encargado á Godolías, hijo de Ahicam, y llevó-los cautivos Ismael, hijo de Natánías, y fuése para pasarse á los hijos de ^b Ammon.

11 ¶ Y oyó Johanan, hijo de Carée, y todos los ^c príncipes de los ejércitos que *estaban* con él, todo el mal que hizo Ismael, hijo de Natánías.

12 Y tomaron todos los varones, y fueron para pelear con Ismael, hijo de Natánías, y halláronle junto á ^d aguas muchas que *es* en Gabaon.

13 Y aconteció que como todo el pueblo que *estaba* con Ismael oyó á Johanan, hijo de Carée, y á todos los príncipes de los ejércitos que *venían* con él, se alegraron.

14 Y todo el pueblo que Ismael habia traído cautivo de Maspát, tornáronse, y volvieron, y fuéronse á Johanan, hijo de Carée.

15 Mas Ismael, hijo de Natánías, se escapó delante de Johanan con ocho varones, y fuése á los hijos de Ammon.

16 Y Johanan, hijo de Carée, y todos los príncipes de los ejércitos que con él *estaban*, tomaron todo el resto del pueblo que habian tornado de Ismael, hijo de Natánías, de Maspát, despues que hirió á Godolías, hijo de Ahicam, hombres de guerra, y mujeres, y niños, y los eunucos que él habia tornado de Gabaon.

17 Y fueron, y habitaron, en ^e Gerut-quimjam, que es cerca de Belén, para partirse, y meterse en Egipto,

18 Por causa de los Caldeos; porque temian á causa de ellos, por haber herido Ismael, hijo de Natánías, á Godolías, hijo de Ahicam, ^f al cual el rey de Babilonia habia puesto sobre la tierra.

CAPITULO XLII.

El pueblo y los príncipes requieren á Jeremías que ore por ellos á Dios, y le consulte para saber lo que harán; y él les responde que la voluntad de Dios es que se queden en la tierra; y no se pasen á Egipto, como lo pensaban hacer, si no quieren morir allá mala muerte, incurriendo en ira de Dios de nuevo, por no hacer su voluntad.

Y VINIERON todos los príncipes de los ejércitos, y ^a Johanan, hijo de Carée, y Jeconías, hijo de Osaías, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor.

2 Y dijeron á Jeremías profeta: Caiga ahora nuestro ruego delante de tí, y ^b ruega por nosotros á Jehová tu Dios por todo este resto; porque habemos quedado unos ^c pocos de muchos, como tus ojos nos ven:

3 Para que Jehová tu Dios nos enseñe ^d camino por donde vamos, y lo que hemos de hacer.

4 Y Jeremías profeta les dijo: Ya he oído: he aquí oro á Jehová vuestro Dios como habéis dicho; y será que ^e todo lo que Jehová os respondiere, os enseñaré: no os ^f dejaré palabra.

5 Y ellos dijeron á Jeremías: ^g Jehová sea entre nosotros testigo de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme á todo aquello para lo cual Jehová tu Dios te enviare á nosotros.

6 Ora sea bueno, ora malo, á la voz de Jehová nuestro Dios, al cual te enviamos, obedeceremos;

^a Véase
1 Sam. 1. 7.
2 Reyes 23.
3.

^c 1 Reyes 15.
22.
2 Crón. 16. 6.

^b Cap. 43. 6.

^e Cap. 40. 7.

^b Cap. 40. 14.

^c Cap. 40. 7, 8.
12.

^d 2 Sam. 2. 13.

12 Sam. 19.
37, 38.

^m Cap. 40. 2.

^a Cap. 40. 8.
13. y 41. 11.

^b 1 Sam. 7. 8.
y 12. 19.
Isa. 37. 4.
Sant. 2. 16.

^c Lev. 26. 22.

^d Ecd. 8. 21.

^e 1 Reyes 22.
14.

^f 1 Sam. 3. 18.
Act. 20. 20.

^g Gén. 31. 50.

porque obedeciendo á la voz de Jehová nuestro Dios, ^bhayamos bien.

7 Y aconteció que á cabo de diez dias fué palabra de Jehová á Jeremías.

8 Y llamó á Johanan, hijo de Carée, y á todos los príncipes de los ejércitos que *estaban* con él, y á todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,

9 Y díjoles: Así dijo Jehová Dios de Israel al cual me enviasteis para que hiciese caer vuestros ruegos en su presencia:

10 Si quedando os quedareis en esta tierra, ^cedificaros he, y no os destruiré: plantaros he, y no arrancaré; porque ^darrepentido estoy del mal que os he hecho.

11 No temáis de la presencia del rey de Babilonia, de cuya presencia tenéis temor: no temáis de su presencia, dijo Jehová, ^eporque con vosotros estoy *yo* para salvaros, y libraros de su mano.

12 Y daros ^fhe misericordias, y habrá misericordia de vosotros, y haceros ha morar en vuestra tierra.

13 Y ^gsi dijereis: No moraremos en esta tierra, no obedeciendo á la voz de Jehová vuestro Dios,

14 Diciendo: No: ántes nos entraremos en tierra de Egipto, en la cual no veremos guerra, ni oíremos sonido de trompeta, ni tendremos hambre de pan; y allá moraremos:

15 Ahora, pues, por tanto oíd palabra de Jehová, residuos de Judá: Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Si vosotros ^hvolvieréis ⁱvuestros rostros para entrar en Egipto, y entrareis para peregrinar allá:

16 Será que la espada ^jque teméis, allá en tierra de Egipto os comprenderá; y la hambre de que tenéis temor, allá en Egipto se os pegará; y allá moriréis.

17 Y será que todos los varones que tornaren sus rostros para entrar en Egipto para peregrinar allá, morirán ^ká espada, á hambre, y á pestilencia: ^lni habrá de ellos quien quede vivo, ni quien escape delante del mal que yo traigo sobre ellos.

18 Porque así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Como se ^mderramó mi enojo y mi ira sobre los moradores de Jerusalem, así se derramará mi ira sobre vosotros, cuando entrareis en Egipto; y ⁿseréis por juramento, y por espanto, y por maldición, y por afrenta, y no veréis más este lugar.

19 Jehová habló sobre vosotros, ó! residuos de Judá: ^oNo entréis en Egipto: sabiendo sabéd que os aviso hoy.

20 ¿Por qué hicisteis errar vuestras almas? Porque vosotros me enviasteis á Jehová vuestro Dios, diciendo: ^pOra por nosotros á Jehová nuestro Dios, y conforme á todas las cosas que Jehová nuestro Dios dijere, así nos lo haz saber, y hacerlo hemos.

21 Y héoslo denunciado hoy, y no obedecisteis á la voz de Jehová vuestro Dios, ni á todas las cosas por las cuales me envié á vosotros.

22 Ahora pues, sabiendo sabéd que á espada, y á hambre, y á pestilencia ^qmoriréis en el lugar donde deseasteis entrar para peregrinar allá.

CAPITULO XLIII.

Los príncipes no creyendo al aviso que les daba Jeremías de parte de Dios, toman á todo el pueblo, y se pasan con él á Egipto. II. Llegados á Egipto, Jeremías les predice que el rey de Babilonia rendirá sobre Egipto y lo tomará, etc.

Y ACONTECIÓ que como Jeremías acabó de hablar á todo el pueblo todas las palabras de Jehová Dios de ellos, por las cuales Jehová Dios de ellos le habia enviado á ellos, *es á saber*, todas estas palabras:

2 ^rDijo Azarías, hijo de Osaías, y Johanan, hijo de Carée, y todos los varones soberbios, dijeron á Jeremías: Mentira dices: No te envió Jehová nuestro Dios para decir: No entréis en Egipto para peregrinar allá.

3 Mas Baruc, hijo de Nerías, te incita contra nosotros, para entregarnos en mano de los Caldeos, para matarnos, y para hacernos traspasar en Babilonia.

4 Y no oyó Johanan, hijo de Carée, y todos los príncipes de los ejércitos, y todo el pueblo, á la voz

^b Deut. 6. 3.
Cap. 7. 25.

^c Cap. 24. 6. y
31. 26. y 33.
7.

^d Deut. 32. 36.
Cap. 15. 6.

^e Jer. 43. 6.
Rom. 9. 31.

^f Sal. 106. 45.
46.

^g Cap. 44. 16.

^h Deut. 17. 16.
Cap. 44. 12.
1. 14.
ⁱ Luc. 9. 51.

^j Eze. 11. 8.

^k Cap. 24. 10.
Ver. 22.
^l Véase
Cap. 44. 14.
26.

^m Cap. 7. 29.

ⁿ Cap. 18. 16.
y 24. 9. y 25.
6. y 26. 18.
27. y 44. 12.
Zac. 8. 17.

^o Deut. 17. 16.

^p Ver. 2.

^q Ver. 17.
Eze. 36. 11.

^r Cap. 42. 1.

de Jehová para quedarse en tierra de Judá.

5 Y tomó Johanan, hijo de Carée, y todos los príncipes de los ejércitos, á ^btodo el resto de Judá, que habian vuelto de todas las naciones adonde habian sido echados para morar en tierra de Judá;

6 Hombres, y mujeres, y niños, y ^clas hijas del rey, y ^dtoda alma que habia dejado Nabuzardan, capitán de la guarda, con Godolías, hijo de Ahicam, hijo de Safan, y á Jeremías profeta, y á Baruc, hijo de Nerías.

7 Y vinieron á tierra de Egipto; porque no oyeron la voz de Jehová, y vinieron hasta ^eTafnes.

8 ¶ Y fué palabra de Jehová á Jeremías en Tafnes, diciendo:

9 Toma con tu mano piedras grandes, y cúbre las de barro en un horno de ladrillos que *está* á la puerta de la casa de Faraon en Tafnes, á vista de hombres Judíos;

10 Y díles: Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo envié, y tomaré á Nabucodonosor, rey de Babilonia, ^fmi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que escondí; y tenderá su tienda rica sobre ellas.

11 ^gY vendrá, y herirá la tierra de Egipto, los que á muerte á muerte, ^hy los que á cautiverio á cautiverio, y los que á cuchillo á cuchillo.

12 Y pondré fuego á las casas de ⁱlos dioses de Egipto, y quemarlas ha, y á ellos llevaré cautivos; y él se vestirá la tierra de Egipto, como el pastor se viste su capa, y saldrá de allá en paz.

13 Y quebrará las estatuas de Bet-emes, que *es* en tierra de Egipto, y las casas de los dioses de Egipto quemará á fuego.

CAPITULO XLIV.

Reprobiendo el profeta las idolatrías del pueblo de Judá en Egipto, todo el pueblo, y singularmente las mujeres se le oponen, y afirman que proseguirán en ellas alegando la vieja costumbre, la autoridad de sus maridos, el ejemplo de sus príncipes, etc., y atribuyendo á habérselas dejado alguna vez todas las calamidades que les habían sobrevenido. II. El profeta les concede ser verdad lo que alegan, mas que por eso los ha celado Dios de su tierra, etc., y por el mismo caso aun los castigará; y en señal de ello les predice la ruina de Faraon por mano del rey de Babilonia.

PALABRA que fué á Jeremías acerca de todos los Judíos que moraban en la tierra de Egipto, que moraban en ^aMagdad, y en ^bTafnes, y en ^cNof, y en tierra de Fatures, diciendo:

2 Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros, habéis visto todo el mal que traje sobre Jerusalem, y sobre todas las ciudades de Judá; y he aquí que ellas están el día de hoy ^dasoladas, ni hay en ellas morador,

3 Á causa de la maldad de ellos que hicieron, para hacerme enojar, yendo á ^eofrecer sahumerios, ^fhonrando dioses ajenos, que ellos no conocieron, vosotros ni vuestros padres.

4 Y ^genvié á vosotros á todos mis siervos profetas, madrugando y enviando, y diciendo: No hagáis ahora esta cosa abominable que *yo* aborrezco.

5 Y no oyeron, ni abajaron su oído para convertirse de su maldad, para no ofrecer sahumerios á dioses ajenos.

6 Y derramóse ^hmi saña y mi furor, y encendióse en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalem, y tornáronse en soledad, y en destruccion, como *parece* hoy.

7 Ahora pues, así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué hacéis tan grande mal ⁱcontra vuestras almas para ser talados, varon y mujer, niño y mamante de en medio de Judá, para que no os dejéis residuos;

8 Para ^khacerme enojar por las obras de vuestras manos, ofreciendo sahumerios á dioses ajenos en la tierra de Egipto, á donde habéis entrado para morar, para que os acabéis, y seais por ^lmaldicion, y por vergüenza á todas las naciones de la tierra?

9 ¿Habéis os olvidado de las maldades de vuestros padres, y de las maldades de los reyes de Judá, y de las maldades de sus mujeres, y de vuestras maldades, y de las maldades de vuestras mujeres que hicieron en tierra de Judá, y en las calles de Jerusalem?

^b Cap. 40. 11.
12.

^c Cap. 41. 10.
^d Cap. 72. 10.
y 40. 7.

^e Cap. 2. 16.
y 44. 1.
Jen. 30. 4.
Isaías.

^f Cap. 25. 9.
y 27. 6.
Yrasc.
Eze. 29. 18,
29.

^g Cap. 44. 13.
y 46. 13.

^h Cap. 15. 2.
Zac. 11. 9.

ⁱ Cap. 46. 25.

^a Ex. 14. 2.
Cap. 46. 14.
^b Cap. 45. 7.
^c Isa. 19. 13.

^d Cap. 9. 11.
y 34. 22.

^e Cap. 19. 4.
^f Deut. 12. 6.
y 32. 17.

^g 2 Crón. 36.
15.
Cap. 7. 23 y
25. 4. y 26.
5. y 29. 13.

^h Cap. 42. 18.

ⁱ Núm. 16. 58.
Cap. 7. 19.

^k Cap. 23. 6.
7.

^l Cap. 42. 15.
Ver. 12.

10 No se han quebrantado hasta el día de hoy, ni han tenido ^{temor}, ni han caminado en mi ley, ni en mis derechos que dí delante de vosotros, y delante de vuestros padres.

11 Por tanto así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo ^{pongo} mi rostro en vosotros para mal, y para acabar á todo Judá.

12 Y tomaré al resto de Judá que pusieron sus rostros para entrar en tierra de Egipto para morar allá, y todos ^{serán} consumidos en tierra de Egipto: caerán á cuchillo, serán consumidos de hambre, desde el más pequeño hasta el mayor: á cuchillo y á hambre morirán, y ^{serán} por juramento, y por espanto, y por maldición, y por afrenta.

13 ^Y visitaré á los que moran en tierra de Egipto, como visité á Jerusalem, con espada, y con hambre, y con pestilencia.

14 Y no habrá quien escape, ni quien quede vivo del resto de Judá, que entraron en tierra de Egipto para morar allá, para volver á la tierra de Judá, por la cual ellos suspiran por volver para habitar allá; porque ^{no} volverán, si no los que escaparen.

15 ^Y respondieron al mismo Jeremías todos los que sabían que sus mujeres habian ofrecido sahumerios á dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una grande compañía, y todo el pueblo que habitaba en tierra de Egipto en Patures, diciendo:

16 La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, ^{no} oímos de tí:

17 Antes haremos de hecho ^{toda} palabra que ha salido de nuestra boca para ofrecer sahumerios á la ^{reina} del cielo, y derramándole derramaduras como habemos hecho nosotros, y nuestros padres, nuestros reyes, y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, y fuimos hartos de pan, y fuimos alegres, y nunca vimos mal.

18 Mas desde que cesamos de ofrecer sahumerios á la reina del

cielo, y de derramarle derramaduras, nos falta todo, y á cuchillo, y á hambre somos consumidos.

19 ^Y cuando nosotros ofrecimos sahumerios á la reina del cielo, y le derramamos derramaduras, ^{hicimosle} sin nuestros maridos tortas para alegrarla, y derramámosle derramaduras?

20 Y habló Jeremías á todo el pueblo á los hombres, y á las mujeres, y á toda la plebe que le habian respondido esto, diciendo:

21 ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido á su memoria el sahumerio que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, vosotros, y vuestros padres, vuestros reyes, y vuestros príncipes, y el pueblo de la tierra?

22 Y no pudo sufrir más Jehová á causa de la maldad de vuestras obras, á causa de las abominaciones que habíais hecho: por tanto vuestra tierra fué en ^{asolamiento}, y en espanto, y en maldición, hasta no quedar morador, ^{como parece} hoy.

23 Porque ofrecisteis sahumerios, y pecasteis contra Jehová, y no oísteis la voz de Jehová, ni anduvisteis en su ley, ni en sus derechos, ni en sus testimonios: ^{por} tanto ha venido sobre vosotros este mal, como ^{parece} hoy.

24 Y dijo Jeremías á todo el pueblo, y á todas las mujeres: Oid palabra de Jehová, todo Judá, los ^{que estáis} en tierra de Egipto.

25 Así habló Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: ^{Vosotros}, y vuestras mujeres hablasteis con vuestra boca, y cumplisteis con vuestras manos, diciendo: Haremos de hecho nuestros votos que votamos de ofrecer sahumerios á la reina del cielo, y de derramarle derramaduras: confirmando confirmáis vuestros votos, y haciendo hacéis vuestros votos.

26 Por tanto oid palabra de Jehová, todo Judá los que habitáis en tierra de Egipto: He aquí ^{que yo} juré por mi grande nombre, dijo Jehová, que ^{mi} nombre no será más invocado en la boca de ningún varon Judío, que diga, Vive el

* Prov. 28. 14.

¹ Lev. 17. 10. y 28. 3. 6. Cap. 21. 10. Am. 9. 4.

² Cap. 42. 15. 16. 17. 22.

³ Cap. 42. 18.

⁴ Cap. 43. 11.

⁵ Jer. 28.

⁶ Cap. 6. 16.

⁷ Núm. 31. 12. Deut. 33. 28. Jere. 11. 36. Ysa. 25.

⁸ Cap. 7. 18.

* Cap. 7. 18.

¹ Cap. 33. 11. 18. 28.

² Jer. 6.

³ Dan. 9. 11. 12.

⁴ Cap. 4. 7. Ver. 13.

⁵ Jer. 15. etc.

⁶ Gén. 22. 16.

⁷ Eze. 20. 2.

Señor Jehová, en toda la tierra de Egipto.

^c Cap. 1. 10. y 21. 28.
^e Eze. 7. 6.

^e Ver. 12.

^b Ver. 14.
ⁱ Isa. 17. 13.

^c Ver. 17. 25. 30.

^k Sal. 33. 11.

ⁱ Cap. 46. 25. 26.
^e Eze. 21. 3. etc. y 30. 21. etc.

^a Cap. 33. 5.

^a Cap. 36. 1. 4. 5.

^b Isa. 5. 5.

^c Cap. 23. 26.

^c Cap. 21. 9. y 26. 2. y 30. 18.

27 ^aHe aquí que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los varones de Judá que están en tierra de Egipto, serán ^aconsumidos á cuchillo, y á hambre, hasta que sean consumidos.

28 Y los ^bque escaparen del cuchillo, volverán de tierra de Egipto á tierra de Judá, pocos hombres, para que sepan todos los residuos de Judá, que han entrado en Egipto para morar allí, la ⁱpalabra de quien ha de permanecer, la mía, ó la suya.

29 Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que os visito en este lugar, para que sepáis que ^kpermaneciendo permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros.

30 Así dijo Jehová: He aquí que yo ^len tregó á Faraon-hofra, rey de Egipto, en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma; como entregué á ^mSedecías, rey de Judá, en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo, y que buscaba su alma.

CAPITULO XLV.

Amonesta el profeta de parte de Dios á Baruc su escribiente que lleve con paciencia sus pérdidas particulares en la calamidad común, y que se contente con que él le conservará la vida donde tantos la perderán.

^a**P**ALABRA que habló Jeremías profeta á Baruc, hijo de Nerías, cuando escribía en el libro estas palabras de la boca de Jeremías, el año cuarto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2 Así dijo Jehová Dios de Israel á tí, Baruc:

3 Dijiste: ¡Ay de mi ahora! porque me ha añadido Jehová tristeza sobre mi dolor: trabajé con mi gemido, y no he hallado descanso.

4 Decirle has así: Así dijo Jehová: He aquí ^bque yo destruyo los que edificué, y arranco los que planté, y toda esta tierra.

5 ¡Y tú buscas para tí grandezas? No busques; porque he aquí que ^cyo traigo mal sobre toda carne, dijo Jehová, y á tí darte he tu vida ^dpor despojo en todos los lugares donde fueres.

CAPITULO XLVI.

Profetiza la deshecha del ejército de Egipto y de su rey por los Babilonios, con promesa de restitución. II. Consuela á la iglesia de los piadosos en tantas calamidades, prometiéndoles libertad de su cautividad, y que volverán á su tierra; porque aunque los castiga, no los ausela.

PALABRA que fué á Jeremías profeta de Jehová contra ^alas gentes.

2 ^aA Egipto: ^bcontra el ejército de Faraon-necao, rey de Egipto, que estaba cerca del río Éufrates en Caracmis, al cual hirió Nabucodonosor, rey de Babilonia, el año cuarto de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá.

3 ^cAparejád escudo y paves, y venid á la guerra.

4 Uncid caballos, y subid los caballeros, y ponéos con capacetes: limpiad las lanzas, vestíos de lorigas.

5 ¡Por qué los ví medrosos, tornando atrás? y sus valientes fueron deshechos, y huyeron á más huir sin volver á mirar *atrás*: ^dmiedo de todas partes, dijo Jehová.

6 No huya el ligero, ni escape el valiente: al aquilon junto á la ribera del Éufrates ^etropezaron, y cayeron.

7 ¡Quién es este, que ^fcomo río sube, y cuyas aguas se mueven como ríos?

8 Egipto como río se hincha, y las aguas se mueven como ríos, y dijo: Subiré cubriré la tierra, destruiré la ciudad, y los que en ella moran.

9 Subid caballos, y alboratáos carros, y salgan los valientes: los Etiopos, y los de Libia que toman escudo, y los de Lidia ^gque toman y entesan arco.

10 Mas ese ^hdía será á Jehová Dios de los ejércitos día de venganza, para vengarse, de sus enemigos; y la ⁱespada tragará, y se hartará, y se embriagará de la sangre de ellos; porque ^kmatanza será á Jehová Dios de los ejércitos en tierra del aquilon al río Éufrates.

11 ^lSube á Galaad, y toma bálsamo, ^mvirgen hija de Egipto: por demas multiplicarás medicinas: no ⁿhay cura para tí.

^a Cap. 25. 15. etc.

^b 2 Reyes 23. 29.
^c 2 Cron. 35. 20.

^c Cap. 51. 11. 12.
^d Nah. 2. 1. y 3. 14.

^e Cap. 6. 25. y 49. 21.

^f Dan. 11. 10.

^g Véase Isa. 5. 7. 8. Cap. 47. 2. Dan. 11. 22.

^h Isa. 65. 18.

ⁱ Isa. 13. 6. Joel 1. 15. y 2. 1.

^j Deut. 32. 42.

^k Isa. 34. 6.

^l Isa. 34. 6. Sof. 1. 7. Véase Eze. 39. 17.

^m Cap. 8. 22. y 51. 9.

ⁿ Isa. 47. 1.

^o Eze. 30. 21.

12 Las naciones oyeron tu vergüenza, y tu clamor hinchó la tierra; porque fuerte se encontró con fuerte, y cayeron ámbos juntos.

13 ¶ Palabra que habló Jehová á Jeremías profeta acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto.

14 Denunciad en Egipto, y hacéd saber en Magdalo: hacéd saber también en Méμφis, y en Tafnes, decid: ¹Está quedo, y aparcéjate; porque ²espada ha de tragar tu comarca.

15 ¿Por qué ha sido derribado tu fuerte? no se pudo tener, porque Jehová le reimpujó.

16 Multiplicó los caídos: ¹cada uno también cayó sobre su compañero, y dijeron: Levántate, y volvámonos á nuestro pueblo, y á la tierra de nuestro nacimiento, de delante de la espada vencedora.

17 Clamaron allí, Faraon, rey de Egipto, *rey* de revuelta: dejó pasar el tiempo señalado.

18 Vivo yo, dice el Rey, Jehová de los ejércitos es ²su nombre, que como Tabor entre los montes, y como Carmelo en la mar, así vendrá.

19 Házte vasos de ¹transmigración, moradora ²hija de Egipto; porque Méμφis será por yermo, y será solada hasta no *quedar* morador.

20 ¹Becerra hermosa Egipto: destrucción ²del águila viene, viene.

21 Sus soldados también en medio de ella como becerros engordados: que también ellos se volvieron, huyeron todos sin pararse; porque ²el día de su quebrantamiento vino sobre ellos, el tiempo de su visitación.

22 ¹Su voz irá como de serpiente; porque con ejército vendrán, y con hachas vienen á ella como cortadores de leña.

23 ¹Cortaron su monte, dice Jehová, porque no podrán ser contados; porque serán más que ²langostas, ni tendrán número.

24 Avergonzóse la hija de Egipto: será entregada en mano del ¹pueblo del águila.

25 Dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo visito al pueblo de ¹Alejandro, y á Faraon, y á Egipto, y ²á sus dioses, y á sus reyes; y á Faraon, y á los que en él confían.

26 ¹Y entregarlos he en mano de los que buscan su alma, y en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en mano de sus siervos; ²y después será habitada como en los días pasados, dijo Jehová.

27 ¶ ¹Y tú no temas, siervo mío Jacob, y no desmayes Israel; porque he aquí que yo te salvo de ²lédos, y á tu simiente de la tierra de su cautividad. Y volverá Jacob, y descansará, y será prosperado, y no habrá quien le espante.

28 Tú, mi siervo Jacob, no temas, dice Jehová, porque contigo *soy* yo; porque haré consumación en todas las naciones á las cuales te echaré: mas en tí no ²haré consumación: mas castigarte he con juicio, y talando no te talaré.

CAPITULO XLVII.

Profetiza la destrucción de los Palestinos por los Caldeos.

PALABRA de Jehová que fué á Jeremías profeta ¹acerca de los Palestinos, ²antes que Faraon hiriese á Gaza.

2 Así dijo Jehová: He aquí que suben ¹aguas de la parte ²del águila, y tornarse han en arroyo, y alagarán la tierra, y su plenitud, ciudades y moradores de ellas; y los hombres clamarán, y todo morador de la tierra aullará,

3 Por el ¹sonido de las uñas de sus fuertes *caballos*, por el alboroto de sus carros, por el estruendo de sus ruedas: los padres no miraron á los hijos por la flaqueza de las manos:

4 Por el día que viene para destrucción de todos los Palestinos, para talar á ¹Tiro, y á Sidon, á todo ayudador que quedó vivo; porque Jehová destruye á los Palestinos, ²al resto de la isla de ³Capadocia.

5 Sobre Gaza vino ¹mesadura, ²Ascalon fué cortada, y el resto de su valle: ³hasta cuándo te ⁴arañarás?

* Ec. 10. 1, 2.
Cap. 43. 10.
11.
Eze. 23. y 30, y 32.

* Ver. 3. 4.

* Ver. 10.

* Lev. 26. 27.

* Is. 47. 4. y 48. 2.
Cap. 48. 13.

* Is. 20. 4.

* Ysaie.
Cap. 48. 13.

* Os. 10. 11.

* Cap. 1. 14.
y 47. 2.
Ver. 6. 10.

* Sal. 37. 13.
Cap. 50. 27.

* Véase
Isa. 23. 4.

* Is. 10. 34.

* Juec. 6. 3.

* Cap. 1. 15.

* Eze. 30. 14.
15. 16.
Nah. 2. 8.
Cap. 43. 12.
13.
Eze. 30. 13.

* Can. 44. 20.
Eze. 32. 11.

* Eze. 26. 11.
13. 14.

* Is. 41. 13.
14. y 43. 2.
y 44. 2.
Cap. 50. 30.
11.

* Cap. 10. 24.
y 30. 11.

* Cap. 23. 20.
Eze. 23. 13.
15.
Sof. 2. 4. 5.
Am. 1. 6.
7. 8.

* Is. 8. 7.
Cap. 46. 7. 8.
* Cap. 1. 14.
y 46. 20.

* Cap. 8. 16.
Nah. 3. 2.

* Cap. 23. 22.

* Eze. 23. 16.
Am. 1. 8. y 9. 7.
* Gón. 10. 14.

* Am. 1. 7.
Miq. 1. 16.
Zac. 9. 3. 5.
* Cap. 23. 20.
* Cap. 16. 6.
y 41. 5. y 48. 32.

6 O! ^acuchillo de Jehová, ¿hasta cuándo no reposarás? Métete en tu vaina, reposa, y calla.

7 ¿Cómo reposarás? porque Jehová le ha ^aenviado en Ascalon, y á la ribera de la mar, allí ^ale puso.

CAPITULO XLVIII.

Con particular elegancia y copia predice y describe la destruccion de Moab por los Caldeos, por haber sido perpetuos enanos del pueblo de Dios. Con todo eso se le da esperanza de restauracion en Cristo. Conferirse ha este capitulo con el 15. y 16. de Isaías, de donde hay muchas sentencias tomadas ad verbum por ser el mismo argumento.

DE ^aMoab: Así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¡Ay de ^bNebo! que fué destruida, fué avergonzada: ^cCariataim fué tomada: fué confusa Misgab, y desmayó.

2 ^aNo se alabará ya más Moab: de ^cJesebon pensaron mal: Venid, y quitémosla de entre las naciones. Tambien tú, Madmen, serás cortada, espada irá tras tí.

3 ^aVoz de clamor de Oronaim: destruccion, y gran quebrantamiento.

4 Moab fué quebrantada: hicieron que se oyese el clamor de sus pequeños.

5 ^aPorque á la subida de Luit con lloro subirá el que llora; porque á la descendida de Oronaim los enemigos oyeron clamor de quebranto:

6 ^bHuid, escapad vuestra vida, y sean como ^aretama en el desierto.

7 Porque por cuanto confiaste en tus haciendas, y en tus tesoros, tú tambien serás tomada; y ^aCamos saldrá en cantiverio, ¹los sacerdotes, y sus príncipes juntamente.

8 Y vendrá ^adestructor á cada una de las ciudades, y ninguna ciudad escapará; y perderse ha el valle, y destruirse ha la campiña, como dijo Jehová.

9 ^aDad alas á Moab, para que volando vuele; y sus ciudades serán desiertas hasta no *quedar* en ellas morador.

10 ^aMaldito el que hiciere engañosamente la obra de Jehová; y maldito el que detuviere su espada de la sangre.

11 Quieto estuvo Moab desde su mocedad, y él ha estado ^areposado sobre sus heces, ni fué trasegado

de vaso en vaso, ni nunca fué en cautividad: por tanto quedó su sabor en él, y su olor no se ha trocado.

12 Por tanto, he aquí que vienen dias, dijo Jehová, *en que yo* le enviaré transportadores que le harán trasportar; y vaciarán sus vasos, y romperán sus odres.

13 Y Moab se avergonzará de ^aCamos, de la manera que la casa de Israel se ^aavergonzó de ^aBetel su confianza.

14 ¿Cómo diréis: ^aValientes somos, y robustos hombres para la guerra?

15 Destruído fué ^aMoab, y sus ciudades asoló; y sus escogidos mancebos ^adescendieron al degolladero, dijo ^ael rey, Jehová de los ejércitos *es* su nombre.

16 Cercano *está* el quebrantamiento de Moab para venir; y su mal se apresura mucho.

17 Compadecéis de él todos los que *estáis* al alrededor de él; y todos los que sabéis su nombre, decid: ^a¿Cómo se quebró la vara de fortaleza, el báculo de hermosura!

18 Desciende de la gloria, siéntate en seco, ^amoradora hija de ^bDibon; porque ^ael destructor de Moab subió contra tí, dispó tus fortalezas.

19 ^aPárate en el camino, y mira, ó! moradora de ^aAroer: pregunta á la que va huyendo, y á la que escapó; Dile: ¿Qué ha acontecido?

20 Avergonzose Moab, porque fué quebrantado: ^aauclád, y clamád: denunciád en ^aArnon que Moab es destruido,

21 Y que vino juicio sobre la tierra de la ^acampiña; sobre Jelón, y sobre Jasa, y sobre Mefaat,

22 Y sobre Dibon, y sobre Nebo, y sobre Bet-diblataim,

23 Y sobre Cariataim, y sobre Bet-gamul, y sobre Bet-maon,

24 Y sobre ^aCariot, y sobre Bosra, y sobre todas las ciudades de tierra de Moab, las de léjos, y las de cerca.

25 Cortado es el ^acuerno de Moab, y su ^abrazo quebrantado, dijo Jehová.

26 ^aEmbriagádle, porque contra Jehová se engrandeció; y revuél-

^a Plout. 22.
41.
Eze. 21. 3.
4. 5.
^b Eze. 14. 17.
^c Miq. 6. 9.

^a Isa. 15. y 16.
Cap. 23. 21.
y 27. 3.
Eze. 23. 9.
Am. 2. 1. 2.
^b Núm. 32.
38. y 33. 47.
Isa. 15. 2.
^c Núm. 32.
37.

^a Isa. 16. 14.
^b Isa. 15. 4.

^c Ver. 5.

^a Isa. 15. 5.

^b Cap. 31. 6.
^c Cap. 17. 6.

^a Núm. 21.
24.
Juec. 11. 24.
Vase.
Isa. 46. 1. 2.
Cap. 43. 12.
^b Cap. 49. 3.
^c Cap. 6. 26.
Ver. 18.

^a Sal. 55. 6.
Ver. 26.

^a Véase
Juec. 5. 23.
1 Sam. 15.
3. 4.
1 Reyes 20.
42.

^b Sof. 1. 12.

^a Juec. 11. 24.
1 Reyes 11.
7.
^b Os. 10. 6.
^c 1 Reyes 12.
29.
^d Isa. 16. 6.

^a Ver. 8. 3.
18.
^b Cap. 50. 27.
^c Cap. 46. 18.
y 51. 57.

^a Véase
Isa. 9. 4. y
14. 4. 5.

^a Isa. 47. 1.
Cap. 46. 19.
^b Núm. 21.
30.
Isa. 15. 2.
^c Ver. 8.
^d 1 Sam. 4.
13. 16.
^e Deut. 2. 30.

^a Isa. 16. 7.
^b Véase
Núm. 21. 13.

^b Ver. 8.

^a Ver. 41.
Am. 2. 2.

^a Sal. 75. 10.
^b Véase
Eze. 30. 21.

^c Cap. 25. 14.
27.

quese Moab sobre su vómito, y sea por escarnio tambien él.

27 ^aY no te ^afué á tí Israel por escarnio, como si le ^atomaran entre ladrones? porque desde que hablaste de él te has movido.

28 Desamparád las ciudades, y ^ahabitad en peñascos, ó! moradores de Moab; y sed como la ^apaloma que hace nido detras de la boca de la caverna.

29 Oído hemos la ^asoberbia de Moab, que es muy soberbio: su hinchazon, y su soberbia, y su altivez, la altura de su corazon.

30 Yo conozco, dice Jehová, su ira, y sin verdad, ^asus mentiras, no harán así.

31 Por tanto yo ^aaularé sobre Moab, y sobre todo Moab haré clamor, y sobre los varones de Cireres gemiré.

32 Con lloro de Jazer lloraré por tí, ^aó! vid de Sabama: tus ramos pasaron la mar, hasta la mar de Jazer llegaron: sobre tu agosto, y sobre tu vendimia vino destruir.

33 Y será cortada ^ala alegría, y el regocijo de los campos labrados, y de la tierra de Moab; y haré cesar el vino de los lagares, no pisarán con cancion: la cancion, no ^aserá cancion.

34 ^aEl clamor, desde Jesebon hasta Eleale: hasta Jasa dieron su voz: ^adesde Segor hasta Oronaim, becerria de tres años; porque tambien las agnas de Nimrim serán destruidas.

35 Y haré cesar de Moab, dice Jehová, ^aquien sacrifique en altar, y quien ofrezca sahumerio á sus dioses.

36 Por tanto ^bmi corazon, por causa de Moab, resonará como flautas; y mi corazon, por causa de los varones de Cireres, resonará como flautas; porque las ^criquezas que hizo, perecieron.

37 Porque en ^atoda cabeza *habrá calva*, y toda barba *será menos-cabada*; y sobre todas manos rasguños, y sacos ^asobre todos lomos.

38 Sobre todas las techumbres de Moab, y en sus calles, todo el *será llanto*; porque yo quebranté á

Moab como ^aá vaso que no agrada dijo Jehová.

39 ¡Cómo ha sido quebrantado! aullad: ¡cómo volvió la cerviz Moab, y fué avergonzado! Y fué Moab en escarnio, y en espanto á todos los que están en sus alrededores.

40 Porque así dijo Jehová: He aquí que como águila ^avolará, y ^bextenderá sus alas á Moab.

41 Tomadas son las ^cciudades, y tomadas son las fortalezas; y será aquel dia el corazon de los ^kvalientes de Moab como el corazon de mujer en angustias.

42 Y Moab será destruido ^lpara más no ser pueblo; porque se engrandeció contra Jehová.

43 ^mMiedo, y hoyo, y lazo sobre tí, ó! morador de Moab, dijo Jehová.

44 El que huyere del miedo, caerá en el hoyo; y el que saliere del hoyo, será preso del lazo; ⁿporque yo traeré sobre él, sobre Moab, el año de su visitacion, dijo Jehová.

45 A la sombra de Jesebon se pararon los que huian de la fuerza; porque salió ^ofuego de Jesebon, y llama de en medio de Sejon, y quemó el rincón de Moab, y la mollera de los hijos revoltosos.

46 ^a¡Ay de tí, Moab! pereció el pueblo de Camos; porque tus hijos fueron presos en cautividad, y tus hijas en cautiverio.

47 Y haré tornar el cautiverio de Moab en lo ^ppostero de los tiempos, dijo Jehová. Hasta aquí es el juicio de Moab.

CAPITULO XLIX.

Contra los Ammonitas, por haberse tomado la tierra de la tribu de Gad, á la cual pretendian derecho: Juec. 11. II. Contra los Idumeos. III. Contra Damasco y su tierra. IV. Contra los de Cedar, ó los Escitas, y otras naciones del oriente. V. Contra los Persas.

DE los hijos ^ade Ammon: Así dijo Jehová: ¿No tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por qué tomó como por heredad el rey de ellos ^bá Gad, y su pueblo habitó en sus ciudades?

2 Por tanto he aquí, vienen días, dijo Jehová, en que haré oír en ^cRabbat de los hijos de Ammon clamor de guerra; y será *puesta* en monton de asolamiento, y sus ciu-

^a Sof. 2. 8.

^b Véase Cap. 2. 26.

^c Sal. 55. 6, 7.

^d Ver. 10.

^e Cant. 2. 14.

^f Isa. 16. 6. etc.

^g Isa. 16. 6. Cap. 30. 36.

^h Isa. 15. 8. y 16. 7, 11.

ⁱ Isa. 16. 8, 9.

^j Isa. 16. 10. Joel 1. 12.

^k Isa. 15. 4, 5. 6.

^l Isa. 15. 6, 6. Ver. 6.

^m Isa. 15. 2. y 16. 12.

ⁿ Isa. 15. 4. y 16. 11.

^o Isa. 15. 7.

^p Isa. 15. 2, 3. Cap. 47. 5.

^q Gen. 37. 34.

(Cap. 22. 26.)

^r Dent. 28. 49. Cap. 49. 22. Dan. 7. 4. Os. 8. 1. Hab. 1. 8. Isa. 8. 8. Ver. 24.

^s Isa. 37. 8. y 21. 7. Cap. 39. 6. y 40. 2, 24. y 20. 41. y 21. 39. Mic. 4. 9. Sal. 81. 4. Isa. 7. 8.

^t Isa. 24. 17. 18.

^u Véase Cap. 11. 23.

^v Núm. 21. 22.

^w Núm. 24. 17.

^x Núm. 21. 22.

^y Cap. 40. 6. 30.

^z Eze. 21. 28. y 22. 7. Am. 1. 13. Sof. 2. 6, 9.

^{aa} Am. 1. 13.

^{ab} Eze. 25. 5. Am. 1. 14.

dades serán puestas á fuego, é Israel tomará por heredad á los que los tomaron á ellos, dijo Jehová.

3 Aulla, ó! Jesebon, porque destruida es Hai: clamád, hijas de Rabbat, ^avestíos de sacos, endechád, y rodeád por los vallados; porque el rey de ellos fué en cautividad, sus ^csacerdotes, y sus príncipes juntamente.

4 ¿Por qué te glorías de los valles? tu valle se escurrió, ó! hija contumaz, la que confía en sus tesoros, la ^eque dice: ¿Quién vendrá contra mí?

5 He aquí, yo traigo sobre tí espanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos, de todos tus alrededores, y seréis lanzados cada uno delante de su rostro, y no *habrá* quien recoja al vagabundo.

6 Y ^bdespués de esto haré tornar la cautividad de los hijos de Ammon, dijo Jehová.

7 ¶ ^dDe Edom: Así dijo Jehová de los ejércitos: ¿No ^khay más sabiduría en Teman? ^l¿Ha perecido el consejo en los sabios? ¿corrompióse su sabiduría?

8 ^mHuid, volvéos, escondéos en simas para estar, ó! moradores de ⁿDedan; porque el quebrantamiento de Esaú traeré sobre él, al tiempo que le tengo de visitar.

9 Si ^ovendimiadores vinieran contra tí, ¿no dejarán rebuscos? Si ladrones de noche, tomarán lo que hubieran menester.

10 ^pMas yo desnudaré á Esaú, descubriré sus escondrijos, no se podrá esconder: será destruida su simiente, y sus hermanos, y sus vecinos; y ^qno será.

11 Deja tus huérfanos, yo *los* criaré; y tus viudas sobre mí se confiarán.

12 Porque así dijo Jehová: He aquí que ^rlos que no estaban condenados á beber del caliz, bebiendo beberán, ^sy tú, absolviendo serás absuelto? no serás absuelto: mas, bebiendo beberás.

13 Porque por ^tmi juré, dijo Jehová, que en asolamiento, en vergüenza, en soledad, y en maldición será ^uBosra; y todas sus ciudades serán en asolamientos perpetuos.

14 ^vLa fama oí, *que de parte de*

Jehová había sido enviado mensajero á las gentes, *diciendo*: Juntáos, y venid contra ella, y levantáos á la batalla.

15 Porque he aquí que pequeño te he puesto entre las gentes, menospreciado entre los hombres.

16 Tu arrogancia te engañó, y la soberbia de tu corazón: que habitas en cavernas de peñas, que tienes la altura del monte: ^xaunque aleees, como águila ^ytu nido, de allí te ^zharé descender, dijo Jehová.

17 Y será Edom en asolamiento: ^atodo aquel que pasare por ella se espantará, y silbará sobre todas sus plagas.

18 ^bComo en el trastornamiento de Sodoma, y de Gomorra, y de sus ciudades vecinas, *será*, dijo Jehová: no morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre.

19 ^cHe aquí que como leon subirá de la ^dhinchazon del Jordán á la morada fuerte; porque haré reposo, y hacerle he correr de sobre ella; y al que fuere escogido la encargaré; porque, ^e¿quién *es* semejante á mí? ^f¿ó quién me emplazará? ^g¿ó ^hquién será aquel pastor que me osará resistir?

20 ⁱPor tanto oid el consejo de Jehová, que ha acordado sobre Edom; y sus pensamientos que ha pensado sobre los moradores de Teman: Ciertamente los más pequeños del hato los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos.

21 Del estruendo de la caída de ellos ^jla tierra tembló, y el grito de su voz se oyó en el mar Bermejo.

22 He aquí que como águila ^ksubirá, y volará; y extenderá sus alas sobre Bosra; y el corazón de los valientes de Edom será en aquel día como el corazón de mujer en angustias.

23 ¶ ^lDe Damasco: Avergonzóse Emat, y Arfad, porque oyeron malas nuevas: ^mderritiéronse en aguas de desmayo, no pueden asosegarse.

24 Desmayóse Damasco, volviöse para huir, y le tomó temblor: ⁿangustia y dolores le tomaron, como de mujer que está de parto.

25 ^o¿Cómo no dejaron á ^pla ciudad de alabanza, ciudad de mi gozo!

^a Isa. 72. 11.
Cap. 4. 8. y
6. 26.

^c Cap. 48. 7.
Am. 1. 15.

^e Cap. 3. 14.
y 24.
^f Cap. 21. 13.

^b Jer. 50. 9.
Cap. 48. 47.

^d Eze. 25. 12.
Am. 1. 11.
^k Abdi. 8.

^l Navee.
Isa. 15. 11.

^m Jer. 50.

ⁿ Cap. 25. 23.

^o Abdi. 5.

^p Mal. 1. 3.

^q Isa. 17. 14.

^r Cap. 25. 23.
Abdi. 16.

^t Gén. 22. 16.
Jer. 45. 23.
Am. 6. 8.

^u Isa. 34. 6. y
65. 1.

^v Abdi. 1, 2, 3.

^x Abdi. 4.

^y Job 29. 27.

^z Am. 9. 2.

^a Cap. 18. 16.
y 50. 15.

^b Gén. 19. 23.
Dent. 23. 23.
Cap. 20. 46.
Am. 4. 11.

^c Cap. 50. 44.
etc.
^d Cap. 12. 5.

^e Ex. 15. 11.

^f Job 41. 10.

^g Cap. 50. 45.

^h Cap. 50. 46.

ⁱ Cap. 4. 13. y
48. 40, 41.

^j Isa. 37. 1. y
37. 35.
Am. 1. 3.
Zac. 9. 1. 2.
^k Isa. 57. 20.

^l Isa. 13. 8.
Cap. 4. 31. y
6. 24. y 20. 4.
y 48. 41.
Ver. 22.

^m Cap. 33. 9
y 51. 41.

26 ° Por tanto sus mancebos caerán en sus plazas, y todos los hombres de guerra morirán en aquel día, dijo Jehová de los ejércitos.

27 Y haré encender fuego en el muro de Damasco, y consumirá las casas de Benadad.

28 ¶ De Cedar, y de los reinos de Asor, los cuales hirió Nabucodonosor, rey de Babilonia: Así dijo Jehová: Levantáos, subid contra Cedar, y destruid los hijos de Cedem.

29 Sus tiendas y sus ganados tomarán, sus cortinas, y todos sus vasos, y sus camellos tomarán para sí; y llamarán contra ellos miedo al derredor.

30 Huid, alejáos muy lejos, metéos en sinas para estar, ó! moradores de Asor, dijo Jehová; porque tomó consejo contra vosotros Nabucodonosor, rey de Babilonia, y pensó contra vosotros pensamiento.

31 Levantáos, subid á nación pacífica que vive seguramente, dice Jehová, que ni tienen puertas, ni cerrojos; que viven solos.

32 Y serán sus camellos por presa, y la multitud de sus ganados por despojo; y esparcirlos he por todos vientos, echados hasta el postrer rincón; y de todos sus lados les traeré su ruina, dijo Jehová.

33 Y Asor será morada de dragones, soledad para siempre: ninguno morará allí, ni hijo de hombre la habitará.

34 ¶ Palabra de Jehová que fué á Jeremías profeta á cerca de Elam, en el principio del reino de Sedecías, rey de Judá, diciendo:

35 Así dijo Jehová de los ejércitos: He aquí que yo quiebro el arco de Elam, principio de su fortaleza.

36 Y traeré sobre Elam los cuatro vientos de los cuatro cantones del cielo, y aventarlos he á todos estos vientos, ni habrá nación adonde no vengán extrangeros de Elam.

37 Y haré que Elam haya temor delante de sus enemigos, y delante de los que buscan su alma, y traeré sobre ellos mal, y el furor de mi enojo, dijo Jehová; y enviaré en pos de ellos espada hasta que los acábe.

38 Y pondré mi trono en Elam, y destruiré de allí rey y príncipes, dijo Jehová.

39 Mas acontecerá en lo postrero de los días, que haré tornar la cautividad de Elam, dijo Jehová.

CAPITULO L.

Predice la asolacion de Babilonia y de toda su monarchia por los Persas, por haber puesto mano con soberbia y tiranía en el pueblo de Dios. 11. La libertad del pueblo Juáico, y la data del Nuevo Testamento.

PALABRA que habló Jehová contra Babilonia, contra la tierra de los Caldeos, por mano de Jeremías profeta.

2 Denunciad en las naciones, y hacéd saber: levantad también bandera: hacéd saber, y no enubráis: decid: Tomada es Babilonia, avergonzado es Bel, deshecho es Merodac, avergonzadas son sus esculturas, quebrados son sus ídolos.

3 Porque subió contra ella nación de la parte del aquilon, la cual pondrá su tierra en asolamiento; y no habrá quien en ella more: ni hombre ni animal se movieron, se fueron.

4 ¶ En aquellos días, y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos, y los hijos de Judá juntamente, irán andando y llorando, y buscarán á Jehová su Dios.

5 Por el camino de Sion preguntarán, allí enderezarán sus rostros: Venid, y juntáos á Jehová con concierto eterno, que jamas se ponga en el olvido.

6 Ovejas perdidas fueron mi pueblo, sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron: anduvieron de monte en collado, olvidáronse de sus majadas.

7 Todos los que los hallaban, los comían; y sus enemigos decían: No pecaremos; porque ellos pecaron á Jehová, morada de justicia, y esperanza de sus padres Jehová.

8 Huid de en medio de Babilonia, y salid de tierra de Caldeos; y sed como los mansos delante del ganado:

9 ¶ Porque he aquí que yo desierto, y hago subir contra Babilonia congregacion de grandes na-

* Cap. 50. 20.
y 31. 4.

* Am. 1. 4.

* Isa. 21. 13.

* Juec. 6. 3.
Job 1. 5.

* Sal. 120. 3.

* Cap. 6. 25. y
45. 5.

* Ver. 8.

* Eze. 38. 11.

* Núm. 27. 9.
Deut. 31. 28.
Miq. 7. 14.

* Ver. 32.
Eze. 5. 10.
* Cap. 9. 26.
y 23. 24.

* Cap. 9. 11. y
10. 22.
Mal. 1. 3.
* Ver. 18.

* Cap. 25. 25.

* Véase
Isa. 22. 6.

* Ver. 32.

* Cap. 9. 16.
y 48. 2.

* Véase
Cap. 43. 10.

* Cap. 48. 47.
Ver. 6.

* Isa. 17. 1. y
21. 1. y 47. 1.

* Isa. 46. 1.
Cap. 51. 44.

* Véase
Cap. 43. 12.
13.

* Cap. 51. 48.
Isa. 13. 17.
Is. 29.
Ver. 39. 40.

* Os. 1. 11.

* Eze. 3. 12.
Isa. 125. 4. y
Isa. 12. 10.
Isa. 1. 5.

* Cap. 31. 31.
etc. y 32. 40.

* Isa. 53. 6.
y 51. 25.
1 Ped. 2. 25.

* Cap. 2. 20.
y 5. 6. 28.

* Sal. 79. 7.
* Cap. 40. 2. y
Zac. 11. 5.

* Véase
Cap. 2. 3.
Dan. 9. 16.
* Sal. 50. 1. y
91. 1.

* Sal. 22. 4.
* Isa. 48. 20.
Cap. 51. 6.
45.
Zac. 2. 6. 7.
Rev. 18. 4.

* Cap. 15. 14.
y 51. 27.
Ver. 3. 41.

| | | | |
|--|---|---|--|
| | ciones de la tierra del aquilon; y desde allí ¹ se aparejarán contra ella, y será tomada: sus flechas, como de valiente diestro, no se ² tornará en vano. | y los pecados de Judá, y no se hallarán; porque perdonaré ³ á los que <i>yo</i> hubiere dejado. | ¹ Isa. 1. 9. |
| ¹ Ver. 14, 20. | | 21 Sube contra la tierra de contumaces, contra ella, y contra los moradores ¹ de la visitacion. Destruye, y mata en pos de ellos, dijo Jehová; y haz ² conforme á todo lo que yo te he mandado. | ¹ Eze. 23. 23. |
| ² 2 Sam. 1. 22. | 10 Y la tierra de los Caldeos será por presa: ³ todos los que la saquearen, saldrán hartos, dijo Jehová. | 22 ¹ Estruendo de guerra en la tierra, y quebrantamiento grande. | ¹ Véase 2 Sam. 16. 25. 2 Reyes 18. 23. 2 Crón. 35. 22. 23. 10. 10. 4 y 44. 28. y 48. 14. Cap. 34. 22. 1 Cap. 51. 54. 1 Isa. 14. 6. Cap. 51. 20. |
| ³ Rev. 17. 15. | 11 ¹ Porque os alegrasteis, porque os gozasteis destruyendo mi heredad; porque os enchisteis como ² becerra de renuevos, y relinchasteis como caballos: | 23 ¹ Cómo fué cortado y quebrado el ² martillo de toda la tierra? ³ Cómo se tornó Babilonia en desierto entre las naciones? | ¹ Véase 2 Sam. 16. 25. 2 Reyes 18. 23. 2 Crón. 35. 22. 23. 10. 10. 4 y 44. 28. y 48. 14. Cap. 34. 22. 1 Cap. 51. 54. 1 Isa. 14. 6. Cap. 51. 20. |
| ¹ Isa. 47. G. | 12 Vuestra madre se avergonzó mucho, afrentóse la que os engendró. Veis aquí las postrimerías de las naciones, desierto, sequedad, y páramo. | 24 Púsete lazos, y aun fuiste tomada, ó! Babilonia, y ² tú no lo supiste: fuiste hallada, y aun presa, porque provocaste á Jehová. | ¹ Véase 2 Sam. 16. 25. 2 Reyes 18. 23. 2 Crón. 35. 22. 23. 10. 10. 4 y 44. 28. y 48. 14. Cap. 34. 22. 1 Cap. 51. 54. 1 Isa. 14. 6. Cap. 51. 20. |
| ² Os. 10. 11. | 13 Por la ira de Jehová no se habitará, ³ mas será asolada toda ella: ¹ todo hombre que pasare por Babilonia se asombrará, y silbará sobre todas sus plagas. | 25 Abrió Jehová su tesoro, y sacó ² los vasos de su furor; porque esta es obra de Jehová Dios de los ejércitos en la tierra de Caldeos. | ¹ Véase 2 Sam. 16. 25. 2 Reyes 18. 23. 2 Crón. 35. 22. 23. 10. 10. 4 y 44. 28. y 48. 14. Cap. 34. 22. 1 Cap. 51. 54. 1 Isa. 14. 6. Cap. 51. 20. |
| | 14 ¹ Apercibíos contra Babilonia al derredor: todos los que ² entresáis arcos tirád contra ella: no os duelman las saetas, porque pecó contra Jehová. | 26 Venid contra ella desde el cabo de la tierra: abrid sus alfolíes: holládlas como á parva, y destruídla: no le queden residuos. | ¹ Véase 2 Sam. 16. 25. 2 Reyes 18. 23. 2 Crón. 35. 22. 23. 10. 10. 4 y 44. 28. y 48. 14. Cap. 34. 22. 1 Cap. 51. 54. 1 Isa. 14. 6. Cap. 51. 20. |
| ³ Ver. 9. Cap. 51. 2. | | 27 Matád á todos sus ² novillos, vayan al matadero: ¡ay de ellos! que venido es su dia, el tiempo de ³ su visitacion. | ¹ Sal. 22. 12. 1 Isa. 54. 7. Cap. 46. 21. |
| ⁴ Cap. 49. 35. Ver. 29. | 15 Gritád contra ella en derredor: ¹ Dió su mano, caído han sus fundamentos, derribados son ² sus muros; porque ³ venganza es de Jehová. Tomád venganza de ella: hacéd con ella ⁴ como ella hizo. | 28 Voz de los que huyen y escapan de la tierra de Babilonia <i>se oye</i> , para que ¹ den las nuevas en Sion de la venganza de Jehová nuestro Dios, de la venganza de su templo. | ¹ Sal. 22. 12. 1 Isa. 54. 7. Cap. 46. 21. |
| ¹ 1 Crón. 20. 24. 2 Crón. 30. 8. 1 Sam. 5. 6. Eze. 17. 18. 1 Cap. 51. 58. 1 Cap. 51. 6. 11. 1 Sal. 137. 8. Ver. 23. Rev. 18. 6. | 16 Talád de Babilonia sembrador, y el que tiene hoz en tiempo de la siega: delante de la espada forzadora cada uno ¹ volverá el rostro hácia su pueblo, cada uno huirá hácia su tierra. | 29 Hacéd juntar sobre Babilonia flecheros, á ² todos los que entesan arco: asentád campo sobre ella al derredor, no escape de ella ninguno: ³ pagádle segun su obra; conforme á todo lo que ella hizo hacéd con ella; ⁴ porque contra Jehová se ensoberbeció, contra el Santo de Israel. | ¹ Sal. 22. 12. 1 Isa. 54. 7. Cap. 46. 21. |
| ¹ Isa. 13. 14. Cap. 51. 9. | | 30 ¹ Por tanto sus mancebos caerán en sus plazas, y todos sus hombres de guerra serán talados en aquel dia, dijo Jehová. | ¹ Ver. 14. |
| ² Ver. 6. | 17 Ganado ³ descarriado <i>ha sido</i> Israel, ⁴ leones le amontaron: ¹ el rey de Asiria lo tragó el primero, este ² Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo desosó el postrero. | 31 He aquí yo contra tí, ó! soberbio, dijo el Señor Jehová de los ejércitos, porque ³ tu dia es venido, el tiempo en que te visitaré. | ¹ Ver. 15. Cap. 51. 22. Rev. 18. 6. 1 Isa. 47. 10. |
| ¹ Cap. 2. 15. 1 Reyes 17. 6. | 18 Por tanto así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo visito al rey de Babilonia, y á su tierra, como visité al rey de Asiria, | 32 Y el soberbio tropezará, y caerá, y no tendrá quien le levante; | ¹ Can. 40. 25. y 51. 4. |
| ² Reyes 21. 10, 14. | | | ¹ Ver. 27. |
| ³ Isa. 65. 10. Cap. 33. 12. Eze. 34. 13. 14. | 19 ¹ Y tornaré á traer á Israel á su morada, y pacerá al Carmelo, y á Basan; y en el monte de Efraim, y de Galaad se hartará su alma. | | |
| ¹ Cap. 31. 34. | 20 En aquellos dias, y en aquel tiempo, dijo Jehová, la ² maldad de Israel será buscada, y no parecerá; | | |

y ^hencenderé fuego en sus ciudades, y quemará todos sus al derredores.

^a Cap. 21. 14.

33 Así dijo Jehová de los ejércitos: Oprimidos *fueron* los hijos de Israel, y los hijos de Judá juntamente; y todos los que los tomaron cautivos, se los retuvieron: no los quisieron soltar.

¹ Rev. 18. 8.

^h Isa. 47. 4.

34 ¹ El Redentor de ellos es el fuerte, ^k Jehová de los ejércitos es su nombre: pleiteando pleiteará su pleito para hacer quietar la tierra, y turbar los moradores de Babilonia.

¹ Dan. 5. 30.

^m Isa. 47. 13.

ⁿ Isa. 44. 25.

^o Cap. 48. 30.

35 Espada sobre los Caldeos, dijo Jehová, y sobre los moradores de Babilonia, y ¹ sobre sus príncipes, y sobre ^u sus sabios.

36 Espada ^v sobre los adivinos, y enloquecerán: espada sobre sus valientes, y serán quebrantados.

^p Cap. 25. 20.

^q Eze. 30. 5.

^r Cap. 51. 30.

^s Nat. 3. 13.

37 Espada sobre sus caballos, y sobre sus carros, y sobre todo ^o el vulgo que está en medio de ella; y ^p serán como mujeres: espada sobre sus tesoros, y serán saqueados.

^t Isa. 41. 27.

^u Cap. 51. 54.

^v Rev. 10. 12.

^w Rev. 2. 44.

^x Cap. 51. 44.

^y 17. 32.

^z Isa. 10. 21.

^{aa} 22. y 34. 14.

^{ab} Cap. 51. 37.

^{ac} Rev. 18. 2.

38 ^a Sequedad sobre sus aguas, y searse han; porque tierra es de ^r esculturas, y en ídolos enloquecen.

39 ^a Por tanto morarán bestias monteses con gatos: morarán también en ella pollos de avestruz, ni más ^a será poblada para siempre, ni se habitará de generacion en generacion.

^{ad} Gen. 10. 25.

^{ae} Isa. 13. 10.

^{af} Cap. 49. 13.

^{ag} y 31. 26.

40 ^u Como en el trastornamiento de Dios á Sodomá, y á Gomorra, y á sus *ciudades* vecinas, dijo Jehová, no morará allí hombre, ni hijo de hombre la habitará.

^{ah} Ver. 9.

^{ai} Cap. 6. 22. y

^{aj} 25. 14. y 31.

^{ak} Rev. 17. 16.

41 ^a He aquí *que un* pueblo viene *de la parte* del aquilon, y *una* gran nacion, y muchos reyes se levantarán de los lados de la tierra:

^{al} Cap. 6. 22.

^{am} Isa. 13. 18.

^{an} Isa. 5. 30.

42 Arco y lanza ^r tomarán, ^s serán crueles, y no tendrán piedad: ^a su tropel sonará como la mar, y cabalgarán sobre caballos: apercebirse han como hombre á la pelea contra tí, ó ¹ hija de Babilonia.

^{ao} Cap. 49. 24.

^{ap} Cap. 49. 10.

^{aq} etc.

43 Oyó su fama el rey de Babilonia, y sus manos se descoyuntaron, ^b angustia le tomó, dolor como de mujer de parto.

44 ^c He aquí que como león subirá

de la hinchazon del Jordan á la morada fuerte; porque haré reposo, y hacerle he correr de sobre ella; y al que fuere escogido la encargaré; porque ¿quién es semejante á mí? ¿ó quién me emplazará? ¿ó ^d quién será aquel pastor que me osará resistir?

^{ar} Job 41. 10.

^{as} Cap. 49. 13

45 Por tanto oíd el ^e consejo de Jehová, que ha acordado sobre Babilonia, y sus pensamientos que ha pensado sobre la tierra de los Caldeos. Ciertamente los más pequeños del hato los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos.

^{at} Isa. 14. 24.

^{au} etc.

^{av} Cap. 51. 11.

46 ¹ Del grito de la toma de Babilonia la tierra tembló; y el clamor se oyó entre las naciones.

^{aw} Rev. 18. 9.

CAPITULO LI.

Continuase la profecía contra Babilonia. II. La cual el profeta da por escrito á Sarabás Camarero mayor del rey Sedecías para que la eche en el Eufrates llegada á Babilonia en presagio de su ruina y de toda su magnitud.

ASÍ dijo Jehová: He aquí que yo levanto sobre Babilonia, y sobre sus moradores, que de corazon se levantan contra mí, ^a un viento destruidor.

^{ax} 2 Reyes 18.

^{ay} Cap. 4. 11.

^{az} Cap. 15. 7.

^{ba} Cap. 50. 14.

2 Y enviaré en Babilonia ^b aventadores que la aventen, y vaciarán su tierra; ^c porque serán contra ella de todas partes en el día del mal.

^{bb} Cap. 50. 14.

^{bc} Cap. 50. 14.

3 ^{Diré} al flechero que ^d entesa su arco, y al que se pone orgulloso con su loriga: No perdonéis á sus mancebos; ^e destruid todo su ejército.

^{bd} Cap. 50. 21.

4 Y caerán muertos en la tierra de los Caldeos, y ^f alanceados en sus calles.

^{be} Cap. 49. 26.

^{bf} y 50. 30, 37.

5 Porque no ha enviudado Israel y Judá de su Dios, Jehová de los ejércitos, aunque su tierra fué llena de pecado al Santo de Israel.

^{bg} Cap. 20. 9.

^{bh} Rev. 18. 4.

6 ^s Huid de en medio de Babilonia, y escapad cada uno su alma, porque no perezeáis á causa de su maldad; porque ^h el tiempo es de venganza de Jehová: ⁱ darle ha su pago.

^{bi} Cap. 50. 15.

^{bj} Cap. 25. 14.

7 Vaso de oro ^{fué} ^k Babilonia en la mano de Jehová, que embriaga toda la tierra: de su vino bebieron las ¹ naciones, por tanto ^m enloquecerán las naciones.

^{bk} Rev. 17. 4.

^{bl} Rev. 14. 8.

^{bm} Cap. 25. 16.

^{bn} Isa. 21. 9.

^{bo} Rev. 14. 8. y

^{bp} 18. 2.

8 En un momento ⁿ cayó Babilonia,

y se quebrantó: ^aaullád sobre ella: ^btomád bálsamo para su dolor: quizá sanará.

9 ^cCuramos á Babilonia, y no sanó: dejádlá, y ^dvámonos cada uno á su tierra; ^eporque llegado ha hasta el cielo su juicio; y alzándose ha hasta las nubes.

10 Jehová ^fsacó á luz nuestras justicias: veníd, y ^gcontemos en Sion la obra de Jehová nuestro Dios.

11 ^hLimpiád las saetas, embrazád los escudos: despertado ha ⁱJehová el espíritu de los reyes de Media, porque contra Babilonia ^jes su pensamiento para destruirla; porque ^kvenganza ^les de Jehová, venganza ^mes de su templo.

12 ⁿLevantád bandera sobre los muros de Babilonia: fortificád la guarda, ponéd guardas: aparejád celadas; porque aun pensó Jehová, y aun puso en efecto lo que dijo sobre los moradores de Babilonia.

13 ^oLa que moras entre muchas aguas, rica de tesoros, venido ha tu fin, la medida de tu codicia.

14 ^pJehová de los ejércitos juró por sí mismo: Si no te hinchiere de hombres ^qcomo de langostas, y ^rcantarán sobre tí canción ^sde lagareros.

15 ^tEl que hace la tierra con su fortaleza, el que afirma el mundo con su sabiduría, y ^uextiende los cielos con su prudencia.

16 ^vEl que da con voz multitud de aguas del cielo: despues él ^whace subir las nubes de lo postrero de la tierra: hace relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus tesoros.

17 ^xTodo hombre se enloquece á esta sabiduría: todo platero se avergüenza de la escultura, porque mentira es su ^yvaciadizo, que no tienen espíritu.

18 ^zVanidad son, y obra de escarnios, en el tiempo de su visitacion perecerán.

19 No ^{aa}es como ellos la ^{ab}parte de Jacob; porque él ^{ac}es el formador de todo: ^{ad}é Israel ^{ae}es la vara de su heredad: Jehová de los ejércitos es su nombre.

20 Martillo ^{af}me sois, ó! armas de

guerra, y por tí quebrantaré naciones; y por tí desharé reinos;

21 Y por tí quebrantaré caballos y sus caballeros; y por tí quebrantaré carros y los que en ellos suben;

22 Y por tí quebrantaré varones y mujeres; y por tí quebrantaré ^{ag}viejos y mozos; y por tí quebrantaré mancebos y vírgenes;

23 Y por tí quebrantaré al pastor y á su manada; por tí quebrantaré labradores y sus yuntas; y por tí quebrantaré duques y príncipes.

24 ^{ah}Y pagaré á Babilonia, y á todos los moradores de Caldea, todo el mal de ellos, que hicieron en Sion delante de vuestros ojos, dijo Jehová.

25 He aquí yo contra tí, ó! ^{ai}monte destructor, dijo Jehová, que destruiste toda la tierra; y extenderé mi mano sobre tí, y hacerte he rodar de las peñas, ^{aj}y tornarte he monte quemado.

26 Y nadie tomará de tí piedra para esquina, ni piedra para cimiento; ^{ak}porque en perpetuos asolamientos serás, dijo Jehová.

27 ^{al}Alzád bandera en la tierra, tocád trompeta en las naciones, ^{am}aperecebíd naciones contra ella, juntád contra ella ^{an}los reinos de Ararat, de Minni, y de Ascenes: señalád contra ella capitan, hacéd subir caballos como langostas erizadas.

28 Aparecebíd contra ella naciones: á ^{ao}reyes de Media, á sus capitanes, y á todos sus príncipes, y á toda la tierra de su señorío.

29 Y temblará la tierra, y afligirse ha; porque confirmado es contra Babilonia todo el pensamiento de Jehová, para poner ^{ap}la tierra de Babilonia en soledad, y que no haya morador.

30 Los valientes de Babilonia dejaron de pelear, estuviéronse en los fuertes: faltólos su fortaleza: ^{aq}tomáronse como mujeres: encendieron ^{ar}los enemigos sus casas, quebraron ^{as}sus cerrojos.

31 ^{at}Correo se encontrará con correo, y mensajero se encontrará con mensajero, para dar las nuevas

^c Cap. 48. 20.
Rev. 18. 9,
11, 13.
^f Cap. 46. 11.

^g Isa. 13. 14.
Cap. 50. 16.
^h Rev. 18. 5.

ⁱ Sal. 37. 6.
^j Cap. 50. 28.

^k Cap. 46. 4.
^l Isa. 13. 17.
Ver. 28.

^m Cap. 50. 45.
ⁿ Cap. 50. 28.

^o Nah. 2. 1. y
3. 14.

^p Rev. 17. 1,
15.

^q Cap. 49. 13.
Am. 6. 5.

^r Nah. 3. 15.
^s Cap. 50. 13.

^t Gén. 1. 1, 6.
Cap. 10. 12,
etc.

^u Job. 9. 8.
Sal. 104. 2.
Isa. 40. 22.

^v Cap. 10. 13.
^w Sal. 133. 7.

^x Cap. 10. 14.

^y Cap. 50. 2.

^z Cap. 10. 15.

^{aa} Cap. 10. 16.

^{ab} Isa. 10. 5. 15.
Cap. 50. 23.

^{ag} 2 Crón. 36.
17.

^{ah} Cap. 50. 15.
20.

^{ai} Isa. 13. 2.
Zac. 4. 7.

^{aj} Rev. 8. 8.

^{ak} Cap. 50. 40.

^{al} Isa. 13. 2.

^{am} Cap. 25. 11.

^{an} Cap. 50. 41.

^{ao} Ver. 11.

^{ap} Cap. 50. 13.
30, 40.
Ver. 43.

^{aq} Isa. 10. 16.
Cap. 48. 41.
y 50. 37.

^{ar} Am. 2. 9.
Nah. 1. 5.
Isa. 54. 13.
^{as} Cap. 50. 24.

al rey de Babilonia, que su ciudad es tomada por todas partes:

32 Y ^alos vados fueron tomados, y los carrizos fueron quemados á fuego, y los hombres de guerra se asombraron.

33 Porque así dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: la hija de Babilonia es ^acomo parva, ^atiempo es ya de trillarla: de aquí á un poco le vendrá ^bel tiempo de la siega.

34 ¹Comióme, y desmenuzóme Nabucodonosor, rey de Babilonia: paróme como vaso vacío: tragóme como dragon: hinchí su vientre de mis delicadezas, y me echó.

35 Mi robo y mi carne *está* en Babilonia, dirá la moradora de Sion; y mi sangre en los moradores de Caldea, dirá Jerusalem.

36 Por tanto así dijo Jehová: He aquí que ^byo juzgo tu causa, y vengaré tu venganza; ¹y secaré su mar, y haré que quede seca su corriente.

37 ^mY será Babilonia en majanos morada de dragones, ^aespanto, y silbo, sin morador.

38 A una bramarán como leones: bramarán como cachorros de leones.

39 En su calor les pondré sus banquetes; y haréles que se ^aembriaguen para que se alegren, y duerman eterno sueño, y no despierten, dijo Jehová.

40 Hacerlos he traer como corderos al matadero, como carneros con machos de cabrio.

41 ¿Cómo fué presa ^aSesac, y fué tomada la que ^aera alabada por toda la tierra? ¿Cómo fué por espanto Babilonia entre las naciones?

42 Subió ¹la mar sobre Babilonia, de la multitud de sus ondas fué cubierta.

43 ^aSus ciudades fueron aisladas, la tierra seca y desierta, tierra que no morará en ella nadie, ni pasará por ella hijo de hombre.

44 ¹Y visitaré á Bel en Babilonia, y sacaré de su boca lo que ha tragado; y naciones no vendrán más á él; y el ^amuro de Babilonia caerá.

45 Salid de en medio de ella, ^apueblo mio, y escapád cada uno su vida de la ira del furor de Jehová.

46 Y porque no se entenezca vuestro corazón, y temáis, á causa ^ade la fama que se oirá por la tierra: en un año vendrá la fama, y despues en otro año el rumor, y luego vendrá la violencia en la tierra, y el enseñoreador sobre el que enseñoreó.

47 Por tanto he aquí que vienen dias *que yo* ^avisitaré las esculturas de Babilonia, y toda su tierra se avergonzará, y todos sus muertos caerán en medio de ella.

48 Y ^alos cielos, y la tierra, y todo lo que en ellos *está*, dirán alabanzas sobre Babilonia; porque *de la parte* del aquilon vendrán sobre ella ^bdestruidores, dijo Jehová.

49 Pues que Babilonia *fué causa* que cayesen muertos de Israel, tambien por causa de Babilonia cayeron muertos de toda la tierra.

50 ^aLos que escapasteis de la espada, andad, no os detengáis: acordáos por muchos dias de Jehová, y acordáos de Jerusalem.

51 ¹Estamos avergonzados, porque oímos la afrenta: cubrió vergüenza nuestros rostros, porque vinieron extrangeros contra los santuarios de la casa de Jehová.

52 Por tanto, he aquí, vienen dias, dijo Jehová, *que yo* ^avisitaré sus esculturas, y en toda su tierra gemirá herido de muerte.

53 ¹Si se subiese Babilonia al cielo, y si fortaleciere en lo alto su fuerza, de mí vendrán á ella destruidores, dijo Jehová.

54 ^aSonido de grito de Babilonia, y quebrantamiento grande de la tierra de los Caldeos.

55 Porque Jehová destruye á Babilonia, y quitará de ella el mucho estruendo; y bramarán sus ondas: como muchas aguas será el sonido de la voz de ellos:

56 Porque vino contra ella, contra Babilonia, destruidor, y sus valientes fueron presos, el arco de ellos fué quebrado; ^bporque el Dios de pagas Jehová pagará pagando.

57 ¹Y embriagaré sus príncipes, y sus sabios, sus capitanes, y sus nobles, y sus fuertes; y dormirán sueño eterno, y no despertarán,

⁷² Reyes 18. 7.

¹ Cap. 50. 2. Ver. 32.

^a Jer. 44. 23. 42. 13. Jer. 18. 20.

^b Cap. 50. 3. 41.

^a Cap. 44. 28.

¹ Sal. 44. 13. 16. y 79. 4.

^a Ver. 47.

¹ Cap. 49. 16. Am. 9. 2. Abd. 4.

^a Cap. 50. 22.

¹ Sal. 94. 1. Cap. 50. 23. Ver. 24.

^a Ver. 33.

dice el ^h Rey, Jehová de los ejércitos es su nombre.

58 Así dijo Jehová de los ejércitos: ¹ El muro ancho de Babilonia derribando será derribado, y sus altas puertas serán quemadas á fuego; y trabajarán ^m pueblos y naciones en vano en el fuego, y cansarse han.

59 ¶ Palabra que envió Jeremías profeta á Saraías, hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando iba con Sedecías, rey de Judá, á Babilonia, el cuarto año de su reino; y *era* Saraías el principal camarero.

60 Y escribió Jeremías en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia: todas las palabras que están escritas contra Babilonia.

61 Y dijo Jeremías á Saraías: Cuando llegares á Babilonia, y vieres, y leyeres todas estas cosas,

62 Dirás: Jehová, tú dijiste contra este lugar que lo habías de talar, hasta ^u no quedar en él morador, ni hombre, ni animal, mas que para siempre ha de ser asolado.

63 Y será que cuando acabares de leer este libro, ^u atarle has una piedra, y echarlo has en medio del Éufrates;

64 Y dirás: Así será anegada Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella: ^p y cansarse han. Hasta aquí *son* las palabras de Jeremías.

CAPITULO LII.

Recapítula el profeta el intento y cumplimiento de toda su profecía, que fué la toma y asolación de la ciudad, del templo, la presa del rey y la muerte de sus hijos y de sus príncipes, y el trasporte del pueblo y de los sagrados vasos en Babilonia. II. Joacim rey de Judá es sacado de la cárcel por Nabucodonosor, y puesto en honra en su cautividad.

ERA Sedecías de edad de ^a veinte y un años cuando comenzó á reinar; y reinó once años en Jerusalem. Su madre se llamaba Amital, hija de Jeremías de Lebna.

2 É hizo lo malo en los ojos de Jehová, conforme á todo lo que hizo Joacim.

3 Porque á causa de la ira que tuvo Jehová contra Jerusalem, y Judá, hasta echarlos de su presencia, Sedecías rebeló contra el rey de Babilonia.

4 Aconteció pues á los ^b nueve

años de su reino, en el mes décimo, á los diez días del mes, que vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, él y todo su ejército contra Jerusalem, y asentaron sobre ella campo, y edificaron sobre ella bastiones de todas partes.

5 Y estuvo cercada la ciudad hasta el undécimo año del rey Sedecías.

6 En el mes cuarto, á los nueve del mes, prevaleció la hambre en la ciudad hasta no haber pan para el pueblo de la tierra.

7 Y fué entrada la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron, y salieronse de la ciudad de noche por el camino del postigo que *está* entre los dos muros, que *estaban* cerca del jardín del rey, y fueronse por el camino del desierto, estando aun los Caldeos junto á la ciudad al derredor.

8 Y el ejército de los Caldeos siguió al rey, y alcanzaron á Sedecías en los llanos de Jericó, y todo su ejército se esparció de él.

9 ^c Prendieron pues al rey, é hicieronle venir al rey de Babilonia en Reblata en tierra de Emat; y pronunció contra él sentencia.

10 ^d Y degolló el rey de Babilonia á los hijos de Sedecías delante de sus ojos, y también degolló á todos los príncipes de Judá en Reblata.

11 A Sedecías empero sacó los ojos, y púsole en grillos, é hizole el rey de Babilonia traer á Babilonia; y púsole en la casa de la cárcel hasta el día que murió.

12 ^e Y en el mes quinto á los diez del mes, ^f que era este año el año diez y nueve del reino de Nabucodonosor, rey de Babilonia, ^g vino á Jerusalem Nabuzardan, capitán de la guarda, que solía estar delante del rey de Babilonia.

13 Y encendió á fuego la casa de Jehová, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalem; y toda grande casa quemó á fuego.

14 Y todo el ejército de los Caldeos, que *venía* con el capitán de la guarda, destruyó todos los muros de Jerusalem en derredor.

15 ^h É hizo traspasar Nabuzardan, capitán de la guarda, los pobres

^a Cap. 46. 18.
y 48. 15.
¹ Ver. 44.

^m Hab. 2. 13.

^p Cap. 50. 3.
39.
Ver. 23.

^u Véase
Rev. 18. 21.

^p Ver. 58.

^c Cap. 32. 4.

^d Eze. 12. 13.

^e Zac. 7. 5. y
8. 19.
^f Véase
Ver. 23.

^g Cap. 33. 9.

^h 2 Reyes 24.
18.

^b 2 Reyes 25.
1-27.
Cap. 39. 1.
Zac. 8. 19.

^h Cap. 33. 9.

del pueblo, y toda la otra gente vulgar que habían quedado en la ciudad, y los fugitivos, que se habían huido al rey de Babilonia, y todo el resto de la multitud vulgar.

16 Mas de los pobres de la tierra dejó Nabuzardan, capitán de la guarda, para viñeros y labradores.

17 ¹Y los Caldeos quebraron las ^kcolumnas de metal que estaban en la casa de Jehová, y las basas, y el mar de metal, que estaba en la casa de Jehová; y llevaron todo el metal á Babilonia.

18 Llevaron tambien los calderos, y los badiles, y los salterios, y las tazas, y los cucharones, y todos los vasos de metal con que se servian;

19 Y las copas, é incensarios, y lebrillos, y ollas, y candeleros, y escudillas, y tazas: lo que de oro de oro, y lo que de plata de plata, llevó el capitán de la guarda:

20 Dos columnas, un mar, y doce bueyes de metal que estaban debajo de las basas, que hizo el rey Salomon en la casa de Jehová: no se podia pesar ^mel metal de todos estos vasos.

21 Cuanto á las ⁿcolumnas, la altura de la una columna era diez y ocho codos, y una cuerda de doce codos la cercaba de cuatro dedos de grueso de vaciadero.

22 Y el capitel de metal que estaba sobre ella era de altura de cinco codos, y *habia* una red, y granadas en el capitel al derredor, todo de metal; y otro tanto era lo de la segunda columna con sus granadas.

23 Habia noventa y seis granadas en cada órden: ^otodas ellas eran ciento sobre la red al derredor.

24 Tomó tambien el ^pcapitán de la guarda á Sarafas sacerdote principal, ^qy á Sofonías segundo sacerdote, y tres guardas de la puerta:

25 Y de la ciudad tomó un eunuco

que era capitán sobre los hombres de guerra, y siete hombres de los que veian la cara del rey, que se hallaron en la ciudad, y el principal escribano de la guerra que cogia al pueblo de la tierra para la guerra, y sesenta varones del vulgo de la tierra, que se hallaron dentro de la ciudad:

26 Tomólos Nabuzardan, capitán de la guarda, y trájelos al rey de Babilonia á Reblata.

27 Y el rey de Babilonia los hirió, y los mató en Reblata en tierra de Emat; y Judá fué trasportado de su tierra.

28 ^rEste es el pueblo que Nabucodonosor hizo traspasar en el año ^sséptimo, ^ttres mil y veinte y tres Judíos.

29 ^uEn el año diez y ocho Nabucodonosor hizo traspasar de Jerusalem ochocientas y treinta y dos personas.

30 El año veinte y tres de Nabucodonosor, traspasó Nabuzardan, capitán de la guarda, setecientas y cuarenta y cinco personas de los Judíos: todas las personas *son* cuatro mil y seiscientas.

31 ^xY acaeció que en el año treinta y siete de la cautividad de Joacín, rey de Judá, en el mes doceno á los veinte y cinco del mes, Evilmerodac, rey de Babilonia, en el año *primero* de su reino, ^yalzó la cabeza de Joacín, rey de Judá, y le sacó de la casa de la cárcel.

32 Y habló con él amigablemente, é hizo poner su trono sobre los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia.

33 É hízole mudar las ropas de su cárcel, ^y comia pan delante de él siempre todos los dias de su vida.

34 Y continuamente se le daba racion por el rey de Babilonia, cada cosa en su dia, todos los dias de su vida, hasta el dia que murió.

¹Cap. 27. 13.

^kVéase 1 Reyes 7. 15, 23, 27, 30.

¹Ex. 27. 3. 2 Reyes 25. 14, 15, 16.

^m1 Reyes 7. 47.

ⁿ1 Reyes 7. 15. 2 Reyes 25. 17. 2 Crón. 3. 13.

^oVéase 1 Reyes 7. 23.

^p3 Reyes 25. 18.

^qCap. 21. 1. y 25. 25.

^r2 Reyes 24. 2.

^sVéase 2 Reyes 24. 12.

^tVéase 2 Reyes 24. 14.

^uVéase Ver. 12. Cap. 39. 9.

^x2 Reyes 25. 27, 28, 29, 30.

^yGén. 40. 13, 20.

^z2 Sam. 9. 13.

LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

CAPITULO I.

Endechu que el profeta Jeremías parece haber hecho (conforme á lo que el dijo capítulo 9, 20.) en que su pueblo cantase la asolacion de su patria, y singularmente de Jerusalem, y las causas de ella; y movido á arrepentimiento pitiese á Dios misericordia y su restauracion.

CÓMO está asentada sola la ciudad ^aantes populosa! ^ala grande entre las naciones es vuelta como viuda: ^bla señora de provincias es hecha tributaria.

2 Llorando ^allorará en la ^anoche, y sus lágrimas en sus mejillas: ^cno tiene quien la consuele ^dde todos sus amadores: todos sus amigos le faltaron, volviéronsele enemigos.

3 ^eJudá pasó en cautividad á causa de la afliccion, y de la grandeza de servidumbre: ^bella moró entre las gentes, y no halló descanso: todos sus perseguidores la alcanzaron entre estrechuras.

4 Las calzadas de Sion tienen luto, porque no hay quien venga á las solemnidades: todas sus puertas son asoladas: sus sacerdotes gimen, sus vírgenes afligidas, y ella tiene amargura.

5 Sus enemigos son ^hhechos cabeza, sus aborrecedores fueron prosperados; porque Jehová la afligió por la ^kmultitud de sus rebeliones: sus ^lniños fueron en cautividad delante del enemigo.

6 Fuése de la hija de Sion toda su hermosura: sus príncipes fueron como ciervos que no hallaron pasto; y anduvieron sin fortaleza delante del perseguidor.

7 Jerusalem, cuando su pueblo cayó en la mano del enemigo, y no hubo quien le ayudase, ^mentonces se acordó de los dias de su afliccion, y de sus rebeliones, y de todas sus cosas desearables que tuvo desde los tiempos antiguos: miráronla los enemigos, y escarnecieron de sus sábados.

8 Pecado pecó ⁿJerusalem, por lo

cual ella ha sido removida: todos los que ^oantes la honraban, la menospreciaron, ^pporque vieron su vergüenza: ella tambien suspira, y es vuelta atras.

9 Sus inmundicias ^qtrajo en sus faldas, no se ^racordó de su postrimeria: por tanto ella ha descendido maravillosamente, ^pno tiene consolador. Mira, ^o! Jehová, mi afliccion, porque el enemigo se ha engrandecido.

10 Extendió su mano el enemigo á ^qtodas sus cosas preciosas; y ^{ella} vió á las ^rgentes entrar en su santuario, de las cuales mandaste ^sque no entrasen en tu congregacion.

11 Todo su pueblo ^tbuscó su pan suspirando, dieron por la comida todas sus cosas preciosas para refocilar el alma. Mira, ^o! Jehová, y ve, que soy ^{tornada}vil.

12 No os sea molesto todos los que pasáis por el camino, mirád, y véd, ^usi hay dolor como mi dolor, que me ha venido; porque Jehová me ha angustiado en el dia de la ira de su furor.

13 Desde lo alto envié fuego en mis huesos, el cual se enseñoreó: ^xextendió red á mis piés, tornóme atras, púsome asolada, y enristecida todo el dia.

14 ^yEl yugo de mis rebeliones está ligado en su mano, entretejidas han subido sobre mi cerviz: ha hecho caer mis fuerzas: háme entregado el Señor en manos de ^{donde}no podré levantarme.

15 El Señor ha hollado todos mis fuertes en medio de mí: llamó contra mí compañía para quebrantar mis mancebos: lagar ha pisado ^zel Señor á la vírgen hija de Judá.

16 Por esta causa yo lloro: ^amis ojos, mis ojos fluyen aguas; porque se alejó de mí ^{consolador}que dé reposo á mi alma: mis hijos son

^a Isa. 47. 7, 8.

^b Ecd. 4. 20.

^c Jer. 13. 17.

^d Job 7. 3.

^e Sal. 6. 6.

^f Ver. 9, 16,

17, 21.

^g Jer. 4. 30, y

30. 14.

Ver. 19.

^h Jer. 52. 27.

ⁱ Deut. 28. 64,

65.

Cap. 2. 9.

^j Deut. 28. 43,

44.

^k Jer. 30. 14,

15.

Dan. 9. 7, 16,

1 Jer. 52. 28.

^m Reyes 8.

46.

ⁿ Jer. 13. 22,

23.

Eze. 16. 37,

y 25. 22.

Os. 2. 10.

^o Deut. 32. 23,

Isa. 47. 7.

^p Ver. 2. 17,

21.

^q Ver. 7.

^r Jer. 51. 51.

^s Deut. 23. 3,

Neh. 13. 1.

^t Jer. 38. 9 y

32. 6.

Cap. 2. 12 y

4. 4.

^u Dan. 9. 12.

^x Eze. 12. 13,

y 17. 20.

^y Deut. 28. 48.

^z Isa. 63. 8,

Rev. 14. 19

20 y 19. 15.

^a Jer. 13. 17,

y 14. 17.

Cap. 2. 18.

^b Ver. 2. 9.

destruidos, porque el enemigo prevaleció.

17 ¹ Sion extendió sus manos, ² no tiene consolador: Jehová dió mandamiento contra Jacob, que sus enemigos le cercasen: Jerusalem fué en abominación entre ellos.

18 Jehová es ³ justo, que *yo* contra su boca ⁴ rebelé. Oíd ahora todos los pueblos, y ved mi dolor: mis vírgenes y mis mancebos fueron en cautividad.

19 Dí voces á mis amadores, mas ellos ⁵ me han engañado: mis sacerdotes y mis ancianos, en la ciudad perecieron, ⁶ buscando comida para sí con que entretener su vida.

20 Mira, ó! Jehová, que estoy atribulada, mis ⁷ entrañas rugen, mi corazón está trastornado en medio de mí; porque rebelé rebelando: ⁸ de fuera *me* deshijó la espada, de dentro parece una muerte:

21 Oyeron que gemía, y ⁹ no hay consolador para mí: todos mis enemigos, oído mi mal, se holgaron, porque tú lo hiciste: trajiste ¹⁰ el día que señalaste: mas serán como yo.

22 ¹¹ Entre delante de tí toda su maldad, y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis rebeliones; porque muchos *son* mis suspiros, y ¹² mi corazón *está* doloroso.

CAPITULO II.

Continúa la cédula.

CÓMO oscureció el Señor en su furor á la hija de Sion! ¹ derribó del cielo á la tierra la ² hermosura de Israel, y no se acordó del ³ estrado de sus pies en el día de su furor.

2 Destruyó el Señor, y ⁴ no perdonó: destruyó en su furor todas las tiendas de Jacob: echó por tierra las fortalezas de la hija de Judá, ⁵ contaminó el reino, y sus príncipes.

3 Cortó con la ira de su furor todo el cuerno de Israel: ⁶ hizo volver atras su diestra delante del enemigo; ⁷ y encendióse en Jacob como llama de fuego, ardió en derredor.

4 ⁸ Entesó su arco como enemigo, afirmó su mano derecha como adversario, y ⁹ mató toda cosa hermosa á la vista en la tienda de la hija

de Sion: derramó como fuego su enojo.

5 Fué ¹⁰ el Señor como enemigo: destruyó á Israel, ¹¹ destruyó todos sus palacios: disipó sus fortalezas, y multiplicó en la hija de Judá la tristeza y lamentación.

6 Y ¹² traspasó ¹³ como *de* huerto su cabaña, destruyó su congregación: hizo olvidar ¹⁴ Jehová en Sion solemnidades y sábados; y desechó en la ira de su furor rey y sacerdote.

7 Desechó el Señor su altar, menospreció su santuario: entregó en la mano del enemigo los muros de sus palacios: ¹⁵ dieron grita en la casa de Jehová como en día de fiesta.

8 Jehová determinó de destruir el muro de la hija de Sion, ¹⁶ extendió el cordel: no retrajo su mano de destruir: enlutóse el antemuro y el muro, fueron destruidos juntamente.

9 Sus puertas fueron echadas por tierra: destruyó y ¹⁷ quebrantó sus cerrojos: su ¹⁸ rey, y sus príncipes *son llevados* entre las gentes: ¹⁹ no hay ley: sus ²⁰ profetas tampoco hallaron vision de Jehová.

10 ²¹ Asentáronse en tierra, callaron los ancianos de la hija de Sion: ²² echaron polvo sobre sus cabezas, ²³ ciñéronse de sacos: las hijas de Jerusalem abajaron sus cabezas á tierra.

11 ²⁴ Mis ojos se cegaron de lágrimas, rugieron mis ²⁵ entrañas, ²⁶ mi hígado se derramó por tierra por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo, desfalleciendo ²⁷ el niño, y el que mamaba en las plazas de la ciudad.

12 Decían á sus madres: ²⁸ ¿Dónde está el trigo, y el vino? desfalleciendo como muertos en las calles de la ciudad, derramando sus almas en el regazo de sus madres.

13 ²⁹ ¿Qué testigo te traeré, ó ³⁰ á quién te haré semejante, ó! hija de Jerusalem? ³¹ ¿A quién te compararé para consolarle, ó! vírgen hija de Sion? porque grande es tu quebrantamiento como la mar: ³² ¿quién te medicinará?

14 Tus ³³ profetas te predicaron vanidad é insensatez, y no ³⁴ descu-

¹ Jer. 4. 31.
² Ver. 2. 3.

³ Neh. 9. 32.
⁴ Dan. 9. 7. 14.
⁵ 1 Sam. 12. 14. 15.

⁶ Ver. 2.
Jer. 30. 14.

⁷ Ver. 11.

⁸ Job 30. 27.
Isa. 16. 11.
Jer. 4. 10. y 48. 36.
Cap. 2. 11.
Ose. 11. 8.

⁹ Deut. 32. 25.
Eze. 7. 15.

¹⁰ Ver. 2.

¹¹ Isa. 12. etc.
Jer. 46. etc.

¹² Sal. 100. 13.

¹³ Cap. 5. 17.

¹⁴ Mat. 11. 27.
¹⁵ 2 Sam. 1. 19.

¹⁶ 1 Crón. 28. 2.
Sal. 70. 3. y 102. 7.

¹⁷ Ver. 17. 21.
Cap. 3. 43.

¹⁸ Sal. 80. 29.

¹⁹ Sal. 74. 11.

²⁰ Sal. 80. 46.

²¹ Isa. 47. 10.
Ver. 3.

²² Eze. 24. 25.

²³ Ver. 4.
Jer. 39. 14.
²⁴ Reges 25.
Jer. 52. 13.

²⁵ Sal. 80. 12.
Ose. 40.
Isa. 3. 5.
²⁶ Isa. 1. 8.
²⁷ Cap. 1. 4.
Sal. 3. 18.

²⁸ Sal. 74. 4.

²⁹ Reges 21.
Isa. 34. 11.

³⁰ Jer. 51. 30.

³¹ Deut. 28. 24.
³² Reges 24.
Isa. 25. 7.
Cap. 1. 3. y 4. 20.

³³ 1 Crón. 15. 3.
Sal. 74. 9.
Eze. 7. 26.
³⁴ Job 2. 13.
Isa. 3. 30.
Cap. 3. 28.

³⁵ Job 2. 12.

³⁶ Isa. 15. 3.
Eze. 7. 18.
y 27. 31.

³⁷ Sal. 6. 7.
Cap. 3. 46.
etc.
³⁸ Cap. 1. 20.
³⁹ Job 16. 13.
Sal. 22. 14.

⁴⁰ Ver. 19.

⁴¹ Cap. 4. 4.

⁴² Cap. 1. 12.
Dan. 9. 12.

⁴³ Jer. 2. 8. y 3. 31. y 14.
Isa. 5. 24. 16.
y 27. 14. y 28. 8. y
Eze. 13. 2.
⁴⁴ Isa. 36. 1.

brieron tu pecado para estorbar tu cautiverio: predicáronte profecías vanas, y digresiones.

15 ^bTodos los que pasaban por el camino, ^bbatieron las manos sobre tí: silbaron, y ^kmovieron sus cabezas sobre la hija de Jerusalem: ¡Es esta la ciudad que decían de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?

16 ^mTodos tus enemigos abrieron sobre tí su boca, y silbaron, y batieron los dientes, y dijeron: ⁿTraguemos: que cierto este es el día que esperábamos: hallámosto, ^vvimoslo.

17 Jehová hizo lo que ^pdeterminó: cumplió su palabra que él había mandado desde tiempo antiguo: ^qdestruyó, y no perdonó, y ^ralegró sobre tí al enemigo; y enaltecíó el cuerno de tus adversarios.

18 El corazón de ellos daba voces al Señor: O! ^smuro de la hija de Sion, ^techa lágrimas como *un* arroyo día y noche: no descanses; ni cesen las niñas de tus ojos.

19 Levántate, ^uda voces en la noche, en el principio de las velas: ^xderrama como agua tu corazón delante de la presencia del Señor: alza tus manos á él por la vida de tus pequeñitos que ^ydesfallecen de hambre en los ^zprincipios de todas las calles.

20 Mira, 6! Jehová, y considera á quien has vendimiado así. ^a¿Comen las mujeres su fruto, los pequeñitos de sus crias? ^b¡Mátase en el santuario del Señor el sacerdote, y el profeta?

21 ^cNiños y viejos yacían por tierra por las calles: mis vírgenes y mis mancebos cayeron á cuchillo: ^dmataste en el día de tu furor, degollaste, no perdonaste.

22 Llamaste, como á día de solemnidad, ^emis temores de al derredor: ni hubo en el día del furor de Jehová quien escapase, ni quedase vivo: ^flos que crié y mantuve, mi enemigo los acabó.

CAPITULO III.

Deplorea el profeta la calamidad que le sigue en su vocación. Como lo hizo especialmente en el capítulo, 20, de su profecía, donde parece que responde este tratado. II. Al fin se humilla delante de Dios alentando su fe y su

esperanza en él, y predicando sus continuas misericordias. III. Con esta ocasión hace una doctísima digresión de la esperanza en Dios, y del oficio y de la suerte del que de verdad profesare piedad, con el cual tratado corrige las quejas mal sonantes del principio. IV. Al mismo propósito declara la clemencia de Dios en los azotes de los suyos; y que si aflige, no es porque sea cruel ó tirano: mas porque los pecados de los hombres provocan así su justicia. V. De aquí desciende muy á propósito á impugnar el epicureismo de los que niegan la divina providencia, con que también corrige los conceptos de sus quejas: concluyendo con llamar á los que Dios azota á la consideración de sus pecados, y á confiar en él y en su misericordia, como él luego lo hace, recitando los azotes de su pueblo, y pidiendo á Dios que vuelva por el contra sus enemigos.

Y O soy un hombre que vió affliction en la vara de su enojo.

2 Guíome, y me llevó en tinieblas, mas no en luz.

3 Ciertamente contra mí volví, y revolvió su mano todo el día.

4 Hizo envejecer ^ami carne y mi piel: ^bquebrantó mis huesos.

5 Edifiqué contra mí, y cercóme de tóxico, y de trabajo.

6 ^cAsentóme en oscuridades como los muertos para siempre.

7 ^dCercóme de seto, y no saldré: agravó mis grillos.

8 Aun ^ecundo clamé, y dí voces, cerró mi oración.

9 Cercó de seto mis caminos á piedra tajada: torció mis senderos.

10 Oso que asecha ^ffué para mí, león en escondrijos.

11 Torció mis caminos, y ^gdespedazóme: tornóme asolado.

12 Su arco entesó, y ^hpúsome como blanco á la saeta.

13 Hizo entrar en mis riñones ⁱla saetas de su aljaba.

14 Fuí ^kescarnio á todo mi pueblo, ^lcancion de ellos todos los días.

15 ^mHartóme de amarguras, embriaguéme de ajenos.

16 Quebróme los dientes ⁿcon cascajo, cubríome de ceniza.

17 Y mi alma se alejó de la paz, olvidéme del bien.

18 ^oY dije: Peció mi fortaleza, y mi esperanza de Jehová.

19 ¶ Acéntrate de mi adicción, y de mi abatimiento, ^pdel ajeno, y de la hiel.

20 Acordándose se acordará, porque mi alma es humillada en mí.

21 Esto reduciré á mi corazón; por tanto esperaré.

22 Misericordias de Jehová ^qson,

1 Reyes 9. 8.
Jer. 18. 16.
Nah. 3. 19.
1 Eze. 25. 6.
12 Reyes 19.
21.
Sal. 44. 14.

1 Sal. 48. 2. y
50. 2.

Job 16. 9.
10.
Sal. 22. 13.
Cap. 3. 40.
Sal. 96. 2.

Sal. 35. 21.

Lev. 26. 16.
etc.
Deut. 28. 13.
etc.

1 Ver. 2.

1 Sal. 39. 16.
y 83. 42.

1 Ver. 8.

1 Jer. 14. 17.
Cap. 1. 16.

1 Sal. 119. 147.

1 Sal. 62. 8.

1 Ver. 11.

1 Isa. 51. 20.
Cap. 4. 1.
Nah. 3. 10.

1 Lev. 26. 29.
Deut. 28. 53.
Jer. 19. 9.
Cap. 4. 10.
Eze. 5. 10.
Cap. 4. 13.
16.

1 2 Crón. 36.
17.

1 Cap. 3. 43.

1 Sal. 91. 13.
Jer. 6. 25. y
46. 5.

1 Os. 9. 12. 13.

1 Job 16. 8.

1 Sal. 31. 8.
1 Jer. 50. 13.
Jer. 50. 17.

1 Sal. 88. 5. 6.
y 143. 3.

1 Job 3. 21. y
10. 8.
Os. 2. 6.

1 Job 30. 30.
Sal. 22. 2.

1 Job 10. 16.
Job. 38. 16.
Os. 5. 14. y
13. 7. 8.
1 Os. 6. 1.

1 Job 7. 29. y
16. 12.
Sal. 38. 2.

1 Job 6. 4.

1 Jer. 20. 7.

1 Job 20. 9.
Sal. 62. 12.
Ver. 63.
1 Jer. 9. 15.

1 Prov. 20. 17.

1 Sal. 31. 22.

1 Jer. 9. 15.

1 Mal. 3. 6.

que no somos consumidos; porque sus misericordias nunca desfallecieron.

23 Nuevas ¹cada mañana: grande es tu fé.

24 ¶ ²Mi parte es Jehová, dijo mi alma: por tanto á él esperaré.

25 Bueno es Jehová á los que en él ¹esperan, al alma que le buscare.

26 Bueno es esperar ²callando en la salud de Jehová.

27 ³Bueno es al varon, si llevare el yugo desde su mocedad.

28 ⁴Asentarse ha solo, y callará; porque llevó sobre sí.

29 ⁵Pondrá su boca en el polvo, si quizá habrá esperanza.

30 ⁶Dará la mejilla al que le hiere: hartarse ha de afrenta.

31 ¶ ⁷Porque el Señor no desechará para siempre.

32 Antes si afligiere, tambien se compadecerá segun la multitud de sus misericordias.

33 Porque no ⁸aflige, ni congoja de su corazon á los hijos de los hombres.

34 Para desmenuzar debajo de sus piés todos los encarcelados de la tierra;

35 Para hacer apartar el derecho del hombre delante de la presencia del Altísimo;

36 Para trastornar al hombre en su causa, ⁹el Señor no lo sabe.

37 ¶ ¹⁰¿Quién será ¹¹pues ¹²aquel que diga, que vino ¹³algo que el Señor no mandó?

38 ¹⁴De la boca del Altísimo no saldrá ¹⁵malo ni bueno?

39 ¹⁶¿Por qué ¹⁷pues tiene dolor el hombre viviente, ¹⁸el hombre en su pecado?

40 Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámosnos á Jehová.

41 ¹⁹Levantemos nuestros corazones con las manos á Dios en los cielos.

42 ²⁰Nosotros habemos rebelado, y fuimos desleales: ²¹por tanto tú no perdonaste.

43 Tendiste la ira, y perseguíste-nos; ²²mataste, no perdonaste.

44 Cubristete de nube, ²³porque no pasase la oracion.

45 ²⁴Raedora y abominacion nos tornaste en medio de los pueblos.

46 ²⁵Todos nuestros enemigos abrieron sobre nosotros su boca.

47 ²⁶Temor, y lazo fué á nosotros, ²⁷asolamiento, y quebrantamiento.

48 Rios de aguas echan ²⁸mis ojos por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo.

49 ²⁹Mis ojos destilan, y no cesan; porque no hay relajacion,

50 Hasta que Jehová ³⁰miere, y vea desde los cielos.

51 Mis ojos contristaron á mi alma por todas las hijas de mi ciudad.

52 Cazando me cazaron mis ene-migos como á ave, ³¹sin porqué.

53 Ataron mi vida ³²en mazmorra, y ³³pusieron piedra sobre mí.

54 ³⁴Aguas vinieron de avenida sobre mi cabeza: ³⁵yo dije: Muerto soy.

55 ³⁶Invoqué tu nombre, ó! Jeho-vá, desde la cárcel profunda.

56 ³⁷Oíste mi voz: no escondas tu oído á mi clamor, para que yo respire.

57 ³⁸Acercásete el día que te invo-qué: dijiste: No temas.

58 ³⁹Pleiteaste, Señor, la causa de mi alma, ⁴⁰redimiste mi vida.

59 Tú has visto, ó! Jehová, mi sin razon: ⁴¹pleitea mi causa.

60 Tú has visto toda su venganza, todos sus pensamientos contra mí.

61 Tu has oído la afrenta de ellos, ó! Jehová, todos sus ⁴²pensamien-tos contra mí:

62 Los dichos de los que se levan-taron contra mí, y su pensamiento contra mí siempre.

63 ⁴³Tu sentarse, y su levantarse mira: ⁴⁴yo soy su cancion.

64 ⁴⁵Págalas paga, ó! Jehová, segun la obra de sus manos.

65 Dáles ansia de corazon, ⁴⁶dáles tu maldicion.

66 Persíguelos en furor, y que-brántalos ⁴⁷de debajo de los ⁴⁸cielos, ó! Jehová.

CAPITULO IV.

Otra endecha de la calamidad de Jerusalem, y de lo que pasaron dentro los cercados duran-te el cerco, y de la prision del rey. 11. Con-suela al pueblo con esperanza de libertad, y amenaza á Babel.

¡CÓMO se ha oscurecido el oro, el buen oro se ha trocado!

¹ Isa. 33. 2.

² Sal. 10. 5. y 78. 26. y 119. 57. Jer. 10. 16.

³ Sal. 130. 6. 1. 30. 18. Miq. 7. 7.

⁴ Sal. 37. 7.

⁵ Sal. 64. 12. y 119. 71.

⁶ Jer. 15. 17. y 2. 10.

⁷ Job 42. 6.

⁸ Isa. 50. 6. Mic. 5. 33.

⁹ Sal. 94. 14.

¹⁰ Eze. 35. 11. Heb. 12. 10.

¹¹ Hab. 1. 13.

¹² Sal. 33. 9.

¹³ Job 2. 10. Isa. 45. 7. Am. 3. 6. Eze. 10. 13. y 1. 13.

¹⁴ Sal. 86. 4.

¹⁵ Dan. 9. 5.

¹⁶ Cap. 2. 2, 17. y 21.

¹⁷ Ver. 8.

¹⁸ 1 Cor. 4. 13.

¹⁹ Cap. 2. 16.

²⁰ 1. 24. 17. Jer. 48. 34. Isa. 51. 19.

²¹ Jer. 4. 19. y 9. 1. y 14. 17. Cap. 2. 11.

²² Sal. 77. 2. Cap. 1. 18.

²³ Isa. 63. 15.

²⁴ Sal. 35. 7. y 109. 3. y 119. 101.

²⁵ Jer. 37. 16. y 38. 6. y 10. 7. Dan. 6. 17.

²⁶ Sal. 89. 2. y 124. 4. y 124. 21. 22. Isa. 58. 10. y 11. Ver. 18.

²⁷ Sal. 139. 1. Jonas 2. 2.

²⁸ Sal. 3. 4. y 6. 8. y 18. 6. y 92. 19. y 116. 1.

²⁹ Sant. 4. 8.

³⁰ Sal. 35. 1. Jer. 51. 36. Sal. 71. 23.

³¹ Sal. 9. 4. y 33. 23.

³² Jer. 11. 19.

³³ Sal. 120. 2.

³⁴ Ver. 14.

³⁵ Sal. 28. 4. Véase Jer. 11. 20. 2 Tim. 4. 14.

³⁶ Dent. 25. 19. Jer. 10. 11. Sal. 8. 3.

las piedras del santuario son esparcidas por ^alas encrucijadas de todas las calles.

2 Los hijos de Sionpreciados, y estimados más que el oro puro, cómo son tenidos ^bpor vasos de barro, obra de manos del ollero!

3 Aun las serpientes sacan la teta, dan de mamar á sus chiquitos: la hija de mi pueblo cruel, ^ccomo los avestruces en el desierto.

4 ^dLa lengua del niño de teta de sed se pegó á su paladar: ^elos chiquitos pidieron pan, no hubo quien se lo partiese.

5 Los que comian delicadamente fueron asolados en las calles: los que se criaron en carmesí ^fabrazaron los estiércoles.

6 Y aumentóse la iniquidad de la hija de mi pueblo más que el pecado de Sodoma, que fué ^gtrastornada en un momento, y no asentaron sobre ella compañías.

7 Sus Nazareos fueron blancos más que la nieve, más resplandecientes que la leche: su composición más encendida que las piedras preciosas cortadas del zafiro.

8 Oscura más que la ^hnegrura es la forma de ellos: no los conocen por las calles: ⁱsu cuero está pegado á sus huesos, seco como un palo.

9 Más dichosos fueron los muertos á espada, que los muertos de la hambre; porque estos murieron poco á poco por *falta de* los frutos de la tierra.

10 ^kLas manos de las mujeres ^lpiadosas cocieron á sus hijos: fueronles ^mcomida en el quebrantamiento de la hija de mi pueblo.

11 Cumplió Jehová su enojo: ⁿderramó el calor de su ira; y ^oencendió fuego en Sion, que consumió sus fundamentos.

12 Nunca los reyes de la tierra, ni todos los que habitan el mundo creyeron, que el enemigo, y el adversario entrara por las puertas de Jerusalem.

13 ^pPor los pecados de sus profetas, por las maldades de sus sacerdotes, ^qderramaron en medio de ella la sangre de los justos.

14 Titubearon ciegos en las calles: ^rfueron contaminados en sangre, ^sque no pudiesen tocar á sus vestiduras.

15 Dábanles voces: Apartáos, es ^tinmundo, apartáos, apartáos, no toquéis; porque eran contaminados; y *desde que fueron* traspasados, dijeron entre las naciones: Nunca más morarán.

16 La ira de Jehová los apartó: nunca más los mirará; porque no ^ureverenciaron la presencia de los sacerdotes, de los viejos no tuvieron compasion.

17 Aun nos han desfallecido ^vnuestros ojos tras nuestro vano socorro: con nuestra esperanza esperamos nación *que* no puede salvar.

18 ^wCazáronnos nuestros pasos, que no anduviésemos por nuestras calles: acercóse nuestro fin, cumplieronse nuestros dias; porque ^xnuestro fin vino.

19 ^yLigeros fueron nuestros perseguidores, más que las águilas del cielo: sobre los montes nos persiguieron, en el desierto nos espionaron.

20 El ^zresnello de nuestras narices, el ungido de Jehová fué ^apreso en sus hoyos, de quien habiamos dicho: En su sombra tendremos vida entre las gentes.

21 ^b¡Gózate, y alégrate, hija de Edom, la que habitas en tierra de Hus: aun hasta tí pasará ^cel caliz: embriagarte has, y vomitarás.

22 Cumplido es ^dtu castigo, ó! hija de Sion: nunca más te hará transportar: ^evisitará tu iniquidad, ó! hija de Edom: descubrirá tus pecados.

CAPITULO V.

Oracion del profeta en que recitando por menudo la calamidad de su pueblo y las circunstancias de su servidumbre, pide á Dios que restituya á su pueblo en su primera gloria.

^a **ACUÉRDATE, ó! Jehová, de A** lo que nos ha venido: vé, y mira ^bnuestra vergüenza.

2 ^cNuestra beredad se ha vuelto á extraños, nuestras casas á forasteros.

3 Huérfanos somos sin padre: nuestras madres como vindas.

^a Cap. 2. 10.

^b Isa. 30. 14.
Jer. 19. 11.
2^a Cor. 4. 7.

^c Job 38. 14.
16.

^d Sal. 22. 13.

^e Véase
Cap. 2. 11.
12.

^f Job 24. 8.

^g Gén. 19. 25.

^h Cap. 5. 10.
Joel 2. 6.
Nah. 2. 10.

ⁱ Sal. 102. 5.

^k Cap. 2. 20.

^l Isa. 49. 15.

^m Deut. 28.
57.
2 Reyes 6.
29.

ⁿ Jer. 7. 20.

^o Deut. 32. 22.
Jer. 21. 14.

^p Jer. 5. 31.
y 6. 15. y
14. 14. y 23.
11. 21.
Eze. 22. 26.
28.
Sof. 3. 4.
Mat. 23. 31.
27.

^r Jer. 2. 34.
^s Num. 19. 16.

^t Lev. 13. 45.

^u Cap. 5. 12.

^v 2 Reyes 24.
7.
Isa. 29. 5. y
30. 16. 7.
Jer. 37. 7.
Eze. 23. 16.

^w 2 Reyes 25.
4. 5.

^x Eze. 7. 2. 3.
6.
Am. 8. 2.
^y Deut. 28. 49.
Jer. 4. 13.

^z Gén. 2. 7.
Cap. 2. 9.
^a Jer. 32. 9.
Eze. 12. 13.
y 19. 4. 8.

^b Ecl. 11. 9.

^c Jer. 23. 15.
16. 21.
Abd. 10.

^d Isa. 40. 2.

^e Sal. 137. 7.

^a Sal. 80. 50.
51.

^b Sal. 79. 4.
Cap. 2. 15.
^c Sal. 79. 1.

4 Nuestra agua bebemos por dinero, nuestra leña compramos por precio.

5 ^aSobre nuestra cerviz padecemos persecucion; cansámonos, y no hay para nosotros descanso.

6 ^aA Egipto ^ddimos la mano, y al Asirio, para hartarnos de pan.

7 ^aNuestros padres pecaron, y son ^bmueritos; y nosotros llevamos sus castigos.

8 ^aSiervos se enseñorearon de nosotros: no hubo quien nos librase de su mano.

9 Con el peligro de nuestras vidas traíamos nuestro pan delante de la espada del desierto.

10 Nuestros ^kcueros se ennegrecieron como un horno á causa del ardor de la hambre.

11 ^aAfligieron á las mujeres en Sion, á las vírgenes en las ciudades de Judá.

12 A los príncipes colgaron con su mano: no reverenciaron ^mlos rostros de los viejos.

13 Llevaron los mozos á ⁿmoler,

y los muchachos desfallecieron en la leña.

14 Los ancianos cesaron de la puerta, los mancebos de sus canciones.

15 Cesó el gozo de nuestro corazon, nuestro corro se tornó en luto.

16 Cayó la ^ecorona de nuestra cabeza: ¡ay ahora de nosotros! porque pecamos.

17 Por esto fué entristecido ⁿnuestro corazon, ^qpor esto se entenebrecieron nuestros ojos.

18 Por el monte de Sion que es asolado, zorras andan en él.

19 Mas tú, Jehová, para siempre ^rpermanecerás: ^stu trono de generacion en generacion.

20 ^t¿Por qué te olvidarás para siempre de nosotros? ^u¿dejarnos has por luengos dias?

21 ^vVuélvenos, ó! Jehová, á tí, y volvernómos: renueva nuestros dias como al principio.

22 Porque desechando nos has desechado: háste airado contra nosotros en gran manera.

LA

PROFECÍA DE EZEQUIEL.

CAPITULO I.

Muéstrase Dios al profeta en tal apariencia cual era la dispensación entonces de su conocimiento á su pueblo en aquel estado por el medio de su ley y por el sagrado ministerio de sus profetas cuyos oficios y cualidades describe en la descripción del carro sobre el cual muestra su majestad, y de las figuras de los animales que lo tiran.

Y FUÉ que á los treinta años, en el mes cuarto, á los cinco del mes, estando yo en medio de los trasportados ^ajunto al rio de Cobar, ^blos cielos se abrieron, y ví ^cvisiones de Dios.

2 A los cinco del mes, que fué en el quinto año de la transmigracion del ^drey Joacin,

3 Fué palabra de Jehová á Ezequiel sacerdote, hijo de Buzi, en la tierra de los Caldeos, junto al rio de Cobar; y fué allí sobre él la ^emano de Jehová.

4 Y miré, y, he aquí, un ^fviento tempestuoso venia ^gde la parte del aquilon, y una gran nube, y un fuego, que venia revolviéndose, y tenia al derredor de sí un resplandor, y en medio del fuego una cosa que parecia como de ámbar.

5 ^hY en medio de ella venia una figura de cuatro animales; y ⁱeste era su parecer: ^jhabia en ellos ^kuna figura de hombre.

6 Y cada una tenia cuatro rostros, y cuatro alas.

7 Y los piés de ellos eran derechos, y la planta de sus piés como la planta de pié de becerro; y centelleaban que ^lparecian metal acicalado.

8 ^mY ⁿtenian manos de hombre debajo de sus alas ^otodos cuatro; y sus rostros, y sus alas en todos cuatro.

^a Deut. 28. 48.
Jer. 28. 14.

^e Os. 12. 1.
^f Gen. 24. 2.
Jer. 50. 15.

^g Jer. 31. 26.
Eze. 18. 2.
^h Gen. 42. 13.
Zac. 1. 5.

ⁱ Neh. 5. 15.

^j Job 30. 30.
Sal. 119. 82.
Cap. 4. 8.

^k Isa. 33. 16.
Zac. 14. 2.

^l Isa. 47. 6.
Cap. 4. 16.

^m Juec. 16. 21.

ⁿ Job 19. 9.
Sal. 88. 38.

^o Cap. 1. 22.

^p Sal. 6. 7.
Cap. 2. 11.

^q Sal. 9. 7. y
10. 16. y 29.
10. y 93. 2.
y 102. 12. 26.
y 143. 13.
Hab. 1. 12.
^r Sal. 45. 6.
^s Sal. 132. 1.

^t Sal. 80. 3. 7.
13.
Jer. 31. 18.

^u Jer. 27. 19. y
28. 32.
^v Jer. 1. 14. y
4. 6. y 6. 1.

^w Rev. 4. 6.
etc.
^x Cap. 10. 8.
etc.
^y Ver. 10.
Cap. 10. 14.
21.

^z Dan. 10. 6.
Rev. 1. 15.

^{aa} Cap. 10. 8.
21.

¹ Ver. 3.
Cap. 3. 15.
23. y 10. 15.
26. 22. y 40.
3.

² Mat. 3. 14.
Act. 7. 56. y
10. 11.
Rev. 19. 11.
³ Cap. 8. 3.

⁴ 2 Reyes 24.
12. 15.

⁵ 1 Reyes 18.
49.
2 Reyes 3.
27.
Cap. 3. 14.
22. y 8. 1. y
49. 1.

9 ^aCon las alas se juntaban el uno al otro: ^ono se volvian cuando andaban, cada uno caminaba en derecho de su rostro.

10 Y ^ala figura de sus rostros *era* ^arostros de hombre, y ^arostros de leon á la parte derecha en *todos* cuatro; y rostros de buey á la izquierda ^aen *todos* cuatro; y rostros de águila ^aen *todos* cuatro.

11 *Tales pues eran* sus rostros: mas sus alas *tenian* extendidas por encima cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras ^ados cubrian sus cuerpos.

12 Y cada uno ^acaminaba en derecho de su rostro: ^yhácia donde el espíritu era que anduviesen, andaban: no ^ase volvian, cuando andaban.

13 Y la semejanza de los animales, su parecer, *era* como de carbones de fuego encendidos, ^acomo parecer de hachas *encendidas*: el *fuego* discurría entre los animales, y el resplandor del fuego; y del fuego salían relámpagos.

14 Y los animales ^bcorrian, y tornaban que ^aparecian relámpagos.

15 Y estando yo mirando los animales, he aquí ^auna rueda en la tierra, con sus cuatro caras junto á los animales.

16 ^aY el parecer de las ruedas, y su hechura, parecia ^ade Társis. Y *todas* cuatro *tenian* una misma semejanza: su parecer, y su hechura, como es una rueda en medio de *otra* rueda.

17 Cuando andaban, andaban sobre sus cuatro costados: ^ano se volvian cuando andaban.

18 Y sus costillas eran altas, y temerosas, y ^bllenas de ojos al derredor, en *todas* cuatro.

19 Y ^acuando los animales andaban, las ruedas andaban junto á ellos; y cuando los animales se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban.

20 ^aHácia donde el espíritu era que anduviesen, andaban: hácia donde era el espíritu que anduviesen, las ruedas tambien se levantaban tras ellos; ¹porque el espíritu de los animales estaba en las ruedas.

21 ^aCuando ellos andaban, andaban *ellas*; y cuando ellos se paraban, se paraban *ellas*; y cuando se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los animales estaba en las ruedas.

22 ^aY sobre las cabezas de cada animal parecia *un* extendimiento á manera de cristal, maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas.

23 Y debajo del extendimiento *estaban* las alas de ellos derechas la una á la otra, á cada uno dos; y otras dos con que se cubrian sus cuerpos.

24 Y oí el sonido de sus alas, ^ocomo sonido de muchas aguas, ^ycomo la voz del Omnipotente: ^acuando andaban, la voz de la palabra, como la voz de un ejército: cuando se paraban, aflojaban sus alas;

25 Y oíase voz de arriba del extendimiento, que estaba sobre sus cabezas: cuando se paraban, aflojaban sus alas.

26 ^aY sobre el extendimiento que estaba sobre sus cabezas habia una figura de un trono que ^aparecia de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono habia una semejanza que parecia de hombre sobre él encima.

27 ^aY ví una cosa que parecia como de ámbar, que parecia que habia fuego dentro de ella, *la cual* se veía desde sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, ví que parecia como fuego, y que tenía resplandor al derredor.

28 ^aQue parecia al arco del cielo que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor al derredor.

29 ^aEsta *era* la vision de la semejanza de la gloria de Jehová; y yo ví, y ^acaí sobre mi rostro, y oí voz que hablaba.

CAPITULO II.

Ezequiel es llamado de Dios, de aquella vision de su gloria, para denunciar á los de su pueblo nuevas calamidades, avisándole de la rebelion que en ellos experimentará.

Y DÍJOME: Hijo del hombre, ^aestá sobre tus piés, y hablaré contigo.

2 Y entró ^bespíritu en mí despues que me hablé; y me afirmó sobre mis piés, y oí al que me hablaba.

^a Ver. 19. 23.
Cap. 10. 17.

^a Cap. 10. 1.

^a Cap. 43. 2.
Dan. 10. 6.
Rev. 1. 15.
^b Job 37. 4. 5.
Sal. 29. 5. 4.
y 68. 35.
^a Cap. 10. 5.

^a Cap. 10. 1.

^a Ex. 24. 10.

^a Cap. 8. 2.

^a Rev. 4. 3.
y 10. 1.

^a Cap. 3. 23.
y 8. 4.

^a Cap. 3. 23.
Dan. 8. 17.
Act. 8. 4.
Rev. 1. 17.

^a Dan. 10. 11.

^a Cap. 3. 24.

3 Y díjome: Hijo del hombre, yo te envío á los hijos de Israel, á gentes rebeldes, que se rebelaron contra mí: ^cellos y sus padres se rebelaron contra mí, hasta este mismo día.

4 ^dY á hijos duros de rostros, y fuertes de corazón yo te envío; y decíras las: Así dijo el Señor Jehová.

5 ^eY ellos no oirán, ni cesarán, porque son casa rebelde: ^fmas conocerán que hubo profeta entre ellos.

6 Y tú, ^gó! hijo del hombre, ^hno temas de ellos, ni hayas miedo de sus palabras, porque ⁱson rebeldes; ^jy espinos ^kricen contigo, y tu moras con abrojos: ^lno hayas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, ^mporque son casa rebelde.

7 ⁿHablarles has mis palabras, ^omas no oirán, ni cesarán, porque son rebeldes.

8 Mas tú, hijo del hombre, oye lo que yo te hablo: No seas rebelde como la casa rebelde: abre tu boca, ^py come lo que yo te doy.

9 Y miré, y, he aquí, ^quna mano me fué enviada, y en ella había un ^rlibro envuelto.

10 Y extendióle delante de mí, y estaba escrito delante y detras; y estaban en él escritas endechas, y lamentacion, y ayes.

CAPITULO III.

Recita el profeta más en particular su vocacion y mision como Dios primeramente le llamó. 2. le hinchó el corazón de su palabra. 3. le envió á predicar á los suyos con poca esperanza de fruto. 4. le armó de constancia en tan laboriosa empresa. 5. le instruyó de la suma de su legacion. es á saber, que la gloria de Jehová desamparaba su templo, etc. II. Venido el profeta á los de su pueblo, Dios prosigue con él su particular instruccion poniéndole las leyes y reglas de su ministerio. III. Píele Dios á mostrárselo, y mándale que se encierre en su casa, porque los de su pueblo le quieren prender, y avísale que no hable hasta que él se lo mande.

Y DÍJOME: Hijo del hombre, come lo que hallares: ^acome este envoltorio; y vé, y habla á la casa de Israel.

2 Y abrí mi boca, ^bé hízome comer aquel envoltorio.

3 Y díjome: Hijo del hombre, haz á tu vientre que coma, ^cé hínche tus entrañas de este envoltorio que yo te doy. ^dY lo comí, y fué en mi boca dulce ^ecomo miel.

4 Y díjome: Hijo del hombre, vé,

y entra á la casa de Israel, y habla á ellos con mis palabras:

5 Porque no eres enviado á pueblo de profunda habla, ni de lengua difeíl, ^fsino á la casa de Israel:

6 No á muchos pueblos, de profunda habla, ni de lengua difeíl, cuyas palabras no entiendas; y ^gá ellos te enviara, ellos te oyeran.

7 Mas ^hlos de la casa de Israel, no te querrán oír, ⁱporque no ^jme quieren oír á mí; ^kporque toda la casa de Israel son fuertes de frente, y duros de corazón.

8 He aquí ^lque yo he hecho tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente fuerte contra su frente.

9 ^mComo diamante, más fuerte que pedernal he hecho tu frente: ⁿno los temas, ni hayas miedo delante de ellos, porque casa rebelde es.

10 Y díjome: Hijo del hombre, todas mis palabras que ^oyo te hablaré, torna en tu corazón, y oye con tus oídos;

11 Y vé, y entra á los trasportados, á los hombres de tu pueblo; y hablarles has, y decíras las: ^pAsí dijo el Señor Jehová: no oirán, ni cesarán.

12 Y ^qel espíritu me levantó, y oí detras de mí una voz de grande estruendo de la bendita gloria de Jehová, ^rque se iba de su lugar;

13 Y el sonido de las alas de los animales que se juntaban la una con la otra, y el sonido de las ruedas delante de ellos, y sonido de grande estruendo.

14 Y ^sel espíritu me levantó, y me tomó; y me fué amargo con el descontento de mi espíritu, porque ^tla mano de Jehová era fuerte sobre mí.

15 ^uY vine á los trasportados en Telabib, que moraban junto al río de Cobar; y ^vasenté donde ellos estaban asentados: allí asenté siete días atónito entre ellos.

16 Y aconteció que al cabo de los siete días fué á mí palabra de Jehová, diciendo:

17 ^wHijo del hombre, ^xyo te he puesto por ^yatalaya á la casa de Israel: oirás, pues, tú la palabra

^c Jer. 2. 25.
^d Cap. 20. 18.
^e 31. 34.

^f Cap. 3. 7.

^g Cap. 3. 11.
^h 26. 27.
ⁱ Cap. 33. 33.

^j Jer. 1. 8, 17.
^k Lóc. 12. 4.

^l Isa. 9. 18.
^m Jer. 6. 28.
ⁿ Mij. 7. 4.
^o Cap. 3. 9.
^p 1 Ped. 3. 14.

^q Cap. 3. 9.
^r 28. 27.
^s Jer. 1. 7, 17.

^t Ver. 5.

^u Rev. 10. 9.

^v Cap. 8. 3.
^w Jer. 1. 3.

^x Cap. 8. 1.

^y Mat. 11. 21.
^z 26.

^{aa} Juan 15. 20.
^{ab} Cap. 2. 4.

^{ac} Isa. 50. 7.
^{ad} Jer. 1. 18 y 15. 20.
^{ae} Mij. 3. 8.

^{af} Jer. 1. 8, 17.
^{ag} Cap. 2. 6.

^{ah} Cap. 2. 5, 7.
^{ai} Ver. 27.

^{aj} Ver. 14.
^{ak} Cap. 8. 3.
^{al} Venae.
^{am} 1 Reyes 18. 16.
^{an} 2 Reyes 2. 16.
^{ao} Act. 8. 38.

^{ap} Ver. 12.
^{aq} Cap. 8. 3.

^{ar} 2 Reyes 3. 15.
^{as} Cap. 1. 3, y 8. 1 y 37. 1.

^{at} Job. 2. 13.
^{au} Sal. 137. 1.

^{av} Rev. 10. 9.
^{aw} Venae.
^{ax} Jer. 15. 16.
^{ay} Sal. 19. 10.
^{az} y 119. 103.

de mi boca, y amonestarlos has de mi parte.

18 Cuando *yo* dijere al impío: Muerte morirás; y tú no le amonestares, ni le hablores, para que el impío sea amonestado de su mal camino, para que viva, el impío ^amorirá por su maldad: mas su sangre demandaré de tu mano.

19 Y si tú amonestares al impío, y él no se convertiere de su impiedad, y de su mal camino, él morirá por su maldad; ^xy tú escapaste tu alma.

20 Y cuando ^ael justo se apartare de su justicia, é hiciere maldad, y *yo* pusiere tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste: en su pecado morirá, ni sus justicias que hizo vendrán en memoria: mas su sangre demandaré de tu mano.

21 Y si al justo amonestares, para que el justo no peque, y no pecare, viviendo vivirá, porque fué amonestado; y tú escapaste tu alma.

22 ¶ ^tY fué allí la mano de Jehová sobre mí, y díjome: Levántate, y sal ^ual campo; y allí hablaré contigo.

23 Y levantéme, y salí al campo; y he aquí que allí estaba ^xla gloria de Jehová, como la gloria que habia ^vvisto junto al río de Cobar; ^y y caí sobre mi rostro.

24 Entonces entró ^aespíritu en mí, y me afirmó sobre mis piés, y me habló, y díjome: Entra, y enciérrate dentro de tu casa.

25 Y tú, ó! hijo del hombre, he aquí que ^bpondrán sobre tí cuerdas, y con ellas te ligarán: no salgas pues entre ellos.

26 Y ^charé apegar tu lengua á tu paladar, y serás mudo, porque no los reprendas; ^dporque son casa rebelde.

27 ^eMas cuando *yo* te hubiere hablado, *yo* abriré tu boca, y decirles has: ^fAsí dijo el Señor Jehová: el que oye, oiga; y el que cesa, cese; ^gporque casa rebelde son.

CAPITULO IV.

Da Dios al profeta un símbolo ó figura del cerco de Jerusalem por los Caldeos. II. Mándale que duerma 390 días, sobre el un lado en figura de otros tantos años, que el reino de las diez tribus durmió en su idolatría; y cuarenta sobre el otro, en figura de los años, que Judá durmió en la suya. III. Item, que coma su pan por cierto peso cocido en ceniza de boñigas, y beba su agua por medida, en símbolo de la hambre y sed y calamidad, que los de Jerusalem pasarían en el cerco.

Y TÚ, ó! hijo del hombre, tómate un adobe, y pónlo delante de tí, y pinta sobre él la ciudad de Jerusalem:

2 Y pondrás contra ella cerco, y edificarás contra ella fortaleza, y sacarás contra ella baluarte, y asentarás delante de ella campo, y pondrás contra ella batidores al derredor.

3 Y tú, tómate una sarten de hierro, y ponerla has en lugar de muro de hierro entre tí y la ciudad; y afirmarás tu rostro contra ella, y será en lugar de cerco, y cercarla has. ^aEs señal á la casa de Israel.

4 ¶ Y tú dormirás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él la maldad de la casa de Israel: el número de los días que dormirás sobre él, llevarás *sobre tí* la maldad de ellos.

5 Yo te he dado los años de su maldad por el número de los días, trescientos y noventa días; y ^bllevarás *sobre tí* la maldad de la casa de Israel.

6 Y cumplidos estos, dormirás sobre tu lado derecho segunda vez; y llevarás *sobre tí* la maldad de la casa de Judá cuarenta días, día por año, día por año te lo he dado.

7 ¶ Y al cerco de Jerusalem afirmarás tu rostro, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella.

8 ^cY he aquí *que yo* puse sobre tí cuerdas, y no te tornarás del un tu lado al otro lado, hasta que hayas cumplido los días de tu cerco.

9 Y tú tómate trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y mijo, y avena, y pónlo en *un* vaso, y házte pan de ello el número de los días que durmieres sobre tu lado: trescientos y noventa días comerás de él.

10 Y la comida que has de comer *será* por peso de veinte siclos al día: de tiempo á tiempo lo comerás.

11 Y beberás el agua por medida, la sexta parte de un hin: de tiempo á tiempo beberás.

^a Cap. 33, 6.
Juan 8, 21,
24.

^t Ver. 40, 4, 5.
Act. 20, 26.

^a Cap. 18, 24.
y 33, 12, 13.

^t Ver. 14.
Cap. 1, 3.

^b Cap. 8, 4.

^a Cap. 1, 28.

^v Cap. 1, 1.

^x Cap. 1, 28.

^u Cap. 2, 2.

^b Cap. 4, 8.

^c Cap. 24, 27.
Eze. 1, 20,
22.

^d Cap. 2, 5, 6,
7.

^e Cap. 21, 27.
y 33, 22.

^f Ver. 11.

^g Ver. 9, 26.
Cap. 12, 2, 3.

^a Cap. 12, 6.
11, y 24, 24.
27.

^b Núm. 14.
34.

^c Cap. 3, 25.

12 Y comerás pan de cebada cocido debajo de la ceniza; y cocerlo has con los estiércoles que salen del hombre, delante de los ojos de ellos.

13 Y dijo Jehová: Así ^dcomerán los hijos de Israel su pan inmundo entre las gentes, á las cuales *yo* los lanzaré allá.

14 Y dije: ^e¡Ay, Señor Jehová! he aquí que mi alma no es inmunda, ni nunca desde mi mocedad hasta este tiempo comí ^ecosa mortecina, ni despedazada, ni nunca en mi boca entró ^ecarne inmunda.

15 Y respondiome: He aquí, te doy estiércoles de bueyes en lugar de los estiércoles de hombre; y harás tu pan con ellos.

16 Y díjome: Hijo del hombre, he aquí *que yo* quebranto la ^bfuerza del pan en Jerusalem; y ^ccomerán el pan por peso, y con angustia; y ^bbeberán el agua por medida, y con espanto:

17 Porque les faltará el pan y el agua, y espantarse han los unos con los otros; y ^ddesmayarse han por su maldad.

CAPITULO V.

Manda Dios al profeta que se rape á navaja la cabeza y la barba, y que le los pelos hagan tres partes, la una de las cuales queme, la otra pique con un cuchillo, la otra eche al viento, etc., en simbolo de la diversidad de calamidades en que los de su pueblo serian repartidos, etc.

Y TÚ, ó! hijo del hombre, tómate *un* cuchillo agudo, *una* navaja de barbero: esta te toma, ^ay házla pasar sobre tu cabeza y tu barba; y tómate *un* peso de balanzas, y repártelos.

2 La tercera parte ^bquemarás con fuego en medio de ^cla ciudad, cuando se cumplieren ^dlos días del cerco; y tomarás la *otra* tercera parte, y herirás con cuchillo al derredor de ella; y la *otra* tercera parte esparcirás al viento; y *yo* desvainaré espada en pos de ellos.

3 ^eY tomarás de allí unos pocos por cuenta, y atarlos has en el canto de tu ropa.

4 Y tomarás otra vez de ellos, y ^fecharlos has en mitad del fuego, y quemarlos has en el fuego: de allí saldrá el fuego en toda la casa de Israel.

5 Así dijo el Señor Jehová: Estas *es* Jerusalem: *yo* la he puesto en medio de las naciones, y las tierras al derredor de ella.

6 Y ella mudó mis juicios y mis ordenanzas en impiedad más que las naciones, y más que las tierras que están al derredor de ella; porque desecharon mis juicios, y mis mandamientos, y no anduvieron en ellos.

7 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Por haberos *yo* multiplicado más que á las naciones que están al derredor de vosotros, no habéis andado en mis mandamientos, ^gni habéis hecho *segun* mis leyes, ni aun *segun* las leyes de las naciones que están al rededor de vosotros habéis hecho:

8 Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí, *yo* contra tí: sí, *yo*; y haré juicios en medio de tí delante de los ojos de las naciones.

9 ^hY haré en tí lo que nunca hice, ni jamás haré cosa semejante, á causa de todas tus abominaciones.

10 Por tanto los padres ⁱcomerán á los hijos en medio de tí, y los hijos comerán á sus padres; y haré en tí juicios; y ^kaventaré toda tu resta hácia todas partes.

11 Por tanto vivo *yo*, dijo el Señor Jehová, si por haber ^ltú ^lviolado mi santuario con todas tus ^mcontaminaciones, y con todas tus abominaciones, no *te* quebrantaré *yo* tambien: ⁿni mi ojo perdonará, ni aun *yo* habré misericordia.

12 ^oLa tercera parte de tí morirá de pestilencia, y será consumida de hambre en medio de tí; y la tercera parte caerá á espada al derredor de tí; y á la tercera parte ^pesparciré en todos los vientos, y tras de ellos ^qdesvainaré espada.

13 Y ^racabarse ha mi furor, y ^rharé que cese en ellos mi enojo, y ^stomaré consuelo; y ^ssabrán que *yo* Jehová habré hablado en mi zelo, cuando habré cumplido en ellos mi enojo.

14 Y ^ttornarte he en desierto, y en vergüenza entre las naciones que están al derredor de tí, delante de los ojos de todo pasante.

15 Y serás ^vvergüenza, y des-

^d Osa. 9. 3.

^e Act. 10. 14.

^f Ex. 22. 31.
Lev. 11. 40.
y 17. 15.

^g Deut. 14. 3.
Lev. 65. 1.

^b Lev. 26. 28.
Sal. 104. 15.
Isa. 5. 1.
Cap. 5. 16. y
14. 13.
^c Vir. 10.
Cap. 12. 19.
^d Ver. 11.

^e Lev. 26. 29.
Cap. 24. 23.

^f Vence
Lev. 21. 5.
Isa. 7. 20.
Cap. 44. 20.

^b Ver. 12.

^c Cap. 4. 1.

^d Cap. 4. 8. y 9.

^e Jer. 40. 6. y
22. 16.

^f Jer. 41. 1. 2.
etc. y 44. 14.

^g Jer. 2. 13.
11.
Cap. 16. 47.

^h Lam. 4. 6.
Dan. 9. 12.
Am. 5. 2.

ⁱ Lev. 26. 29.
Deut. 28. 63.
2 Reyes 6.
29.
Jer. 19. 9.
Lam. 2. 20.
y 4. 10.
^j Ver. 12.
Lev. 26. 33.
Dut. 28. 64.
Cap. 12. 14.
Zac. 2. 6.

^k Crón. 26. 14.
Cap. 7. 20.
8. 3. etc. y
23. 38.
^l Cap. 11. 21.

^m Cap. 7. 4. 9.
y 18. y 9.
10.

ⁿ Vence
Ver. 2.
Jer. 15. 2 y
21. 9.
Cap. 6. 12.

^o Jer. 9. 18.
Ver. 2. 10.
Cap. 6. 8.
^p Jer. 36. 33.
Ver. 2.
Cap. 12. 14.
^q Lam. 4. 11.
Cap. 6. 12.
y 7. 8.

^r Cap. 21. 17.
^s Deut. 32. 30.
Isa. 1. 24.
^t Cap. 36. 6.
y 28. 12.

^u Lev. 26. 31.
22.
Neb. 2. 17.

^v Deut. 28. 37.
1 Reyes 9. 7.
Sal. 73. 4.
Jer. 24. 9.
Lam. 2. 15.

honra, y castigo, y espanto á las naciones que están al derredor de tí, cuando *yo* hiciere en tí juicios en furor é ira, y en reprensiones ²de ira. Yo Jehová he hablado.

16 Cuando *yo* ^aecharé las malas saetas de la hambre en ellos, que serán para destruccion, las cuales *yo* enviaré para destruirlos, y aumentaré la hambre sobre vosotros, y quebrantaré entre vosotros, la ^bfuerza del pan;

17 Y enviaré sobre vosotros hambre, y ^cmalas bestias que te destruirán; y ^dpestilencia, y sangre pasará por tí, y meteré sobre tí espada: Yo Jehová he hablado.

CAPITULO VI.

Revela Dios al profeta la asolacion de su pueblo, del cual aun dejará residuos que se concentran á él en su cautiverio.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, ^apon tu rostro hácia los ^bmontes de Israel, y profetiza contra ellos;

3 Y dirás: Montes de Israel, oíd palabra del Señor Jehová: Así dijo el Señor Jehová á los montes y á los collados, á los arroyos y á los valles: He aquí que *yo*, *yo*, hago venir sobre vosotros espada, y ^cdestruiré vuestros altos.

4 Y vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes del sol serán quebradas; y ^dharé que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos.

5 Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y vuestros huesos espariré en derredor de vuestros altares.

6 En todas vuestras habitaciones las ciudades serán desiertas, y los altos serán asolados, para que sean asolados y se hagan desiertos vuestros altares; y vuestros ídolos serán quebrados, y cesarán; y vuestras imágenes del sol serán destruidas, y serán deshechas vuestras obras.

7 Y muertos caerán en medio de vosotros, y ^esabréis que *soy* Jehová.

8 Y dejare que haya de vosotros quien escape de la espada entre las naciones, cuando fuereis esparcidos por las tierras.

9 ^fY acordarse han de mí, los que de vosotros escaparen entre las naciones, entre las cuales serán cautivos; ^gporque *yo* me quebranté á causa de su corazon fornicario, que se apartó de mí, y á ^hcausa de sus ojos, que fornicaron tras sus ídolos; y ⁱserán confusos en su *misma* presencia, á causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones.

10 Y sabrán que *yo soy* Jehová, *y* que no en vano dije que les habia de hacer este mal.

11 Así dijo el Señor Jehová: ^bHiere con tu mano, y patéa con tu pié, y dí: ¡Ay, por todas las abominaciones de los males de la casa de Israel! porque con espada, y con hambre, y con pestilencia ⁱcaerán.

12 El que estuviere léjos, morirá de pestilencia; y el que estuviere cerca, caerá con espada; y el que quedare, y el cercado, morirá de hambre; y ^mcumpliré en ellos mi enojo.

13 Y ⁿsabréis que *yo soy* Jehová, cuando sus muertos estarán en medio de sus ídolos, en derredor de sus altares, ^oen todo collado alto, y ^pen todas las cumbres de los montes, y ^qdebajo de todo árbol sombrío, y debajo de toda encina espesa, *y en todo* lugar donde dieron olor suave á todos sus ídolos.

14 Y ^rextenderé mi mano sobre ellos, y tornaré la tierra asolada, y espantosa, desde el desierto de ^sDeblata hasta todas sus habitaciones; y sabrán que *yo soy* Jehová.

CAPITULO VII.

Prosigue Dios en revelar al profeta las particularidades de la calamidad de su pueblo.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Y tú, ó! hijo del hombre, así dijo el Señor Jehová á la tierra de Israel: ^aEl fin, el fin viene sobre los cuatro cantones de la tierra.

3 Ahora *será* el fin sobre tí; y enviaré sobre tí mi furor, y ^bjuzgarte he segun tus caminos, y pondré sobre tí todas tus abominaciones.

4 Y ^cmi ojo no te perdonará, ni tendré misericordia: mas tus ca-

* Cap. 25. 17.

* Deut. 32. 23, 24.

* Lev. 26. 26. Cap. 4. 16. y 14. 13.

* Lev. 26. 22. Deut. 32. 24. Cap. 14. 21. y 31. 27. y 34. 25.

* Cap. 38. 22.

* Cap. 20. 46. y 21. 2. y 23. 2.

* Cap. 36. 1.

* Lev. 26. 30.

* Lev. 26. 30.

* Jer. 13. Cap. 7. 4. 9. y 11. 19. 12. y 12. 16.

* Jer. 44. 28. Cap. 5. 2. 12. y 12. 16. y 14. 22. * Sal. 78. 40. Isa. 7. 13. y 43. 24. y 63. 10. * Núm. 13. 39. Cap. 20. 7. 24. * Lev. 26. 30. Job 42. 6. Cap. 21. 43. y 36. 31.

* Cap. 21. 14.

* Cap. 5. 12.

* Cap. 5. 13.

* Jer. 7.

* Jer. 2. 30.

* Os. 4. 13.

* Isa. 57. 5.

* Isa. 5. 25.

* Num. 33. 46. Jer. 48. 22.

* Jer. 3. 6. Am. 8. 2. Mat. 24. 6. 13. 14.

* Jer. 9. 9.

* Jer. 9. Cap. 5. 11. y 18. y 9. 10.

minos pondré sobre tí, y tus abominaciones estarán en medio de tí; y ^asabréis que yo *soy* Jehová.

5 Así dijo el Señor Jehová: Un mal, he aquí que viene un mal.

6 El fin viene, el fin viene: despertándose ha contra tí: he aquí que viene.

7 ^eLa mañana viene para tí, ^o! morador de la tierra: el ^ttiempo viene, cercano es el día del alboroto, y no será eco de los montes.

8 Ahora presto ^ederramaré mi ira sobre tí, y cumpliré en tí mi furor; ^y juzgarte he segun tus caminos, y pondré sobre tí todas tus abominaciones.

9 Y ^{mi} ojo no perdonará, ni habré misericordia: segun tus caminos pondré sobre tí, y tus abominaciones serán en medio de tí; ^y sabréis que yo *soy* Jehová que hiero.

10 He aquí el día, he aquí que viene, ^{la} mañana ha salido: florecido ha el báculo: reverdecido ha la soberbia.

11 ^{la} violencia se ha levantado en vara de impiedad: ni de ellos, ni de sus riquezas, ni de lo de ellos *quedará nada*, ^{ni aun} *habrá* lamentacion por ellos.

12 ^eEl tiempo es venido, allegóse el día. El que compra, no se huela; y el que vende, no llore; porque la ira *está* sobre toda su multitud.

13 Porque el que vende no tornará á la venta, aunque queden vivos; porque la vision *es dada* sobre toda su multitud, no se cancelará; y ninguno en su iniquidad de su vida se esforzará.

14 Tocarán trompeta, y aparejarán todas las cosas, y no *habrá* quien vaya á la batalla; porque mi ira *está* sobre toda su multitud.

15 ^pDe fuera espada, de dentro pestilencia y hambre. El que *estuviere* en el campo, morirá á cuchillo; y al que *estuviere* en la ciudad, hambre y pestilencia le consumirá.

16 Y ^{los} que escaparen de ellos, estarán sobre los montes como palomas de los valles, gimiendo todos, cada uno por su iniquidad.

17 Todas ^{manos} serán descoyuntadas, y todas rodillas se escurrirán en aguas.

18 Y ^ecenirse han de sacos, y cubrirlos ha ^ttemblor; y en todo rostro *habrá* vergüenza, y en todas sus cabezas peladura.

19 Arrojarán su plata por las calles, y su oro léjos: ^{su} plata, ni su oro, no los pedrá librar en el día del furor de Jehová: no hartarán su alma, ni henchirán sus entrañas; porque será ^acaída por su maldad.

20 Porque la gloria de su ornamento pusieron en soberbia; ^e hicieron en ella imágenes de sus abominaciones, de sns estatuas: por tanto se la torné á ellos en alejamiento;

21 Y en mano de extraños la entregué para ser saqueada, y en despojos á los impíos de la tierra, y contaminarla han.

22 Y apartaré de ellos mi rostro, y violarán mi secreto, y entrarán en él destruidores, y contaminarlo han.

23 Haz *una* cadena; porque ^{la} tierra es llena de juicio de sangres, y la ciudad es llena de violencia.

24 Yo pues traeré los más malos de todas las gentes, los cuales poseerán sus casas; y haré cesar la soberbia de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

25 Destruccion viene, y buscarán la paz, *y no se hallará*.

26 ^aQuebrantamiento sobre quebrantamiento vendrá, y oído sobre oído; ^y buscarán vision del profeta, y la ley perecerá del sacerdote, y el consejo de los ancianos.

27 El rey se enlutará, y el príncipe se vestirá de asolamiento, y las manos del pueblo de la tierra serán conturbadas. Segun su camino haré con ellos, y con los juicios de ellos los juzgaré; ^y sabrán que yo *soy* Jehová.

CAPITULO VIII.

Muestra Dios en vision diversas suertes de abominables idolatrias que su pueblo cometia en el templo de Jerusalem, por las cuales los amenaza con horrible venganza.

Y ACONTECIÓ en el sexto año, en el mes sexto, á los 821

^aVer. 27.
Cap. 6. 7. y
12. 20.

^eVer. 10.

^tVer. 12.
Sof. 1. 14.
15.

^eCap. 20. 8.
21.

^yVer. 3.

^tVer. 4.

^yVer. 4.

^tVer. 7.

^oJer. 6. 7.

^eJer. 10. 5. 6.
Cap. 24. 10.
22.

^eVer. 7.

^pDeut. 32. 25.
Jam. 1. 20.
Cap. 6. 12.

^aCap. 6. 8.

^tTem. 10. 7.
Jer. 6. 24.
Cap. 21. 7.
^oTem. 3. 24. y
15. 2. 3.
Jer. 48. 37.
Am. 8. 10.
^tSol. 50. 5.

^oProv. 11. 4.
Sof. 1. 18.

^tCap. 14. 5.
4. y 44. 12.

^tJer. 7. 30.

^o2 Reyes 21.
16.
Cap. 9. 9. y
11. 6.

^aDeut. 32. 25.
Jer. 4. 20.

^tSol. 74. 5.
Jam. 2. 9.
Cap. 20. 1. 3.

^tVer. 4.

cinco del mes, *que yo estaba sentado en mi casa*, y ^alos ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí cayó sobre mí ^bla mano del Señor Jehová.

2 °Y miré, y he aquí *una semejanza que parecia de fuego*: desde donde parecían sus lomos para abajo, era fuego; y desde sus lomos arriba parecia como *un resplandor*, ^dcomo la vista de *un ámbar*.

3 Y aquella semejanza ^eextendió la mano, y tomé por las guedejas de mi cabeza; y el ^fespíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y ^gllevóme á Jerusalem en visiones de Dios, á la entrada de la puerta de adentro que mira hácia el aquilon, ^hdonde *estaba* la habitacion de la imágen del zelo, la que ⁱhacía zelar.

4 Y he aquí que allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la vision que *yo* ^bhabia visto en el campo.

5 Y díjome: Hijo del hombre, alza ahora tus ojos camino del aquilon. Y alcé mis ojos camino del aquilon, y he aquí al aquilon, junto á la puerta del altar, la imágen del zelo en la entrada.

6 Y díjome: Hijo del hombre, ¿no ves lo que estos hacen: las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? mas vuélvete aun, y verás abominaciones mayores.

7 Y llevóme á la entrada del patio, y miré, y he aquí *un agujero que estaba en la pared*.

8 Y díjome: Hijo del hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí una puerta.

9 Y díjome: Entra, y vé las malas abominaciones que estos hacen allí.

10 Y entré, y miré, y he aquí imágenes de todas serpientes y animales: la abominacion, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared al derredor.

11 Y setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jezonías, hijo de Safan, estaba en medio de ellos, los cuales estaban

delante de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y espesura de niebla del sahumero que subia.

12 Y díjome: Hijo del hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en las cámaras de su pintura? Porque dicen: No nos vé ¹Jehová: Jehová ha dejado la tierra.

13 Y díjome: Vuélvete aun, verás abominaciones mayores, que hacen estos.

14 Y llevóme á la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al aquilon; y he aquí mujeres que estaban allí sentadas endechando á Tammuz.

15 Y díjome: ¿No ves, hijo del hombre? Vuélvete aun, verás abominaciones mayores que estas.

16 Y metióme en el patio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto á la entrada del templo de Jehová, ^mentre la entrada y el altar, ⁿcomo veinte y cinco varones, sus ^otraseras *vueltas* al templo de Jehová, y sus rostros al oriente, y se encorvaban al nacimiento del ^psol.

17 Y díjome: ¿No has visto, hijo del hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? despues que han ^ahenchido la tierra de maldad, y se tornaron á irritarme, he aquí que ponen hedor á sus narices.

18 °Pues tambien yo haré en mi furor, no perdonaré ^ami ojo, ni tendré misericordia; y ^bgritarán á mis oídos con gran voz, y no los oiré.

CAPITULO IX.

Muestra Dios al profeta en la misma vision el castigo que hará en los idolatras dichos, reservando los piadosos con particular providencia.

Y CLAMÓ en mis oídos con gran voz, diciendo: Las visiones de la ciudad han llegado, y cada uno *trae* en su mano su instrumento para destruir.

2 Y he aquí que seis varones venian de camino de la puerta de arriba que está vuelta al aquilon, y cada uno *traía* en su mano su

^aCap. 14. 1.
^b20. 1. y 32.
31.

^cCap. 1. 3. y
3. 22.

^dCap. 1. 4.

^eDan. 5. 5.

^fCap. 3. 14.

^gCap. 11. 1.
^h24. y 40. 2.

ⁱJer. 7. 30. y
32. 34.
Cap. 5. 11.
Deut. 32. 16,
21.

^jCap. 1. 28.
y 3. 22, 23.

^kCap. 2. 9

^lJoel 2. 17.

^mCap. 11. 1.

ⁿJer. 2. 27. y
32. 31.

^oDeut. 4. 18
2 Reyes 23.
5. 11.
Jer. 31. 26.
Jer. 44. 17.

^pCap. 9. 9.

^qCap. 5. 13. y
16. 42. y 24.
13.

^rCap. 5. 11. y
7. 4. y 9.
5. 10.

^sProv. 1. 28.
Isa. 1. 15.
Jer. 11. 11. y
14. 12.
Mic. 3. 4.
Zac. 7. 13.

CAPITULO X.

Vuelve á mostrar Dios al profeta la vision de si y de su majestad arriba recitada capítulo 1. en el templo de Jerusalem, mostrandole que lo deja: donde parece que el profeta se re-forma de algunas particularidades de la vision primera.

Y MIRE, y he aquí sobre el ^aextendimiento que *estaba* sobre la cabeza de los querubines, como una piedra de zafiro, que parecia como semejanza de un trono, que se mostró sobre ellos.

2 ^bY dijo al varon vestido de lienzos: ^cdíjole: Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, é hinche tus manos de ^ecarbones encendidos de entre los querubines, ^dy derrama sobre la ciudad. Y entró delante de mis ojos.

3 Y los querubines estaban á la mano derecha de la casa cuando este varon entró; y *una* nube henchia el patio de á dentro.

4 ^eY la gloria de Jehová se habia alzado del querubin al umbral de la puerta; y ^fla casa fué llena de la nube, y el patio se hinchó del resplandor de la gloria de Jehová.

5 Y el ^gestruendo de las alas de los querubines se oyó hasta el patio de afuera, como ^hla voz del Dios Omnipotente cuando habla.

6 Y aconteció, que como mandó al varon vestido de lienzos, diciendo: Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines: él entró, y se paró entre las ruedas.

7 Y un querubin extendió su mano de entre los querubines al fuego que *estaba* entre los querubines; y tomó, y puso en las palmas del que estaba vestido de lienzos, el cual lo tomó, y salióse.

8 ⁱY apareció en los querubines la figura de una mano humana debajo de sus alas.

9 ^kY miré, y he aquí cuatro ruedas junto á los querubines: junto á cada querubin habia una rueda, y el parecer de las ruedas *era* como parecer de ^lpiedra de Társis.

10 Y el parecer de ellas, todas cuatro eran de una manera, como si fuera una en medio de otra.

11 ^mCuando andaban, sobre sus cuatro costados andaban, no se tornaban cuando andaban: mas al lugar donde se volvía el primero,

instrumento para destruir; y entre ellos habia ⁿun varon vestido de lienzos, el cual traia á su cinta *una* escribanía de escribano; y entrados, paráronse junto al altar de metal.

3 Y ^ola gloria del Dios de Israel se alzó de sobre el querubin, sobre el cual habia estado, al umbral de la casa; y llamó al varon vestido de lienzos, que tenia á su cinta la escribanía de escribano.

4 Y ^pdíjole Jehová: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y señala con ^quna señal en las frentes á los varones que gimen, y ^rque claman á causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

5 Y dijo á los otros á mis oídos: Pasad por la ciudad en pos de él, y herid: ^sno perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia.

6 Viejos, mozos, y vírgenes, niños, y mujeres ^tmatad, hasta que no quede ninguno: mas á todo hombre sobre el cual hubiere señal, ^uno llegaréis; y ^vcomenzaréis desde mi santuario. ^wY comenzaron desde los varones ancianos que estaban delante del templo.

7 Y ^xdíjoles: Contaminad la casa, y henchid los patios de muertos: salid. Y salieron, é hirieron en la ciudad.

8 Y aconteció, que habiéndolos herido, yo quedé, y ^ypostréme sobre mi rostro, y clamé, y dije: ^zAh, Señor Jehová, ¿has de destruir todo el resto de Israel, derramando tu furor sobre Jerusalem?

9 Y ^{aa}díjome: La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande á maravilla; porque la ^{ab}tierra es llena de perversidad; porque han dicho: Dejado ha ^{ac}Jehová la tierra, y ^{ad}Jehová no ve.

10 Y yo tambien, no perdonaré mi ^{ae}ojo, ni tendré misericordia: el camino de ellos ^{af}tornaré sobre su cabeza.

11 Y he aquí que el varon vestido de lienzos, que ^{ag}tenia la escribanía á su cinta, respondió una palabra, diciendo: Hecho he conforme á todo lo que me mandaste.

^a Cap. 1. 22, 26.

^b Cap. 2. 2, 3.

^c Cap. 1. 13.

^d Véase Rev. 6. 5.

^e Véase Ver. 18, Cap. 1. 24, y 2. 3.
^f Reyes 8. 10, 11.
Cap. 47. 5.

^g Cap. 1. 24.

^h Sal. 29. 3, etc.

ⁱ Cap. 1. 8, Ver. 21.

^k Cap. 1. 18.

^l Cap. 1. 16.

^m Cap. 1. 17.

¹ Rev. 16. 4.
Cap. 10. 2.
6. 7.
Rev. 15. 6.

² Véase Cap. 3. 23, y 8. 4, y 10. 4, 18, y 11. 22, 23.

³ Ex. 12. 7.
Rev. 7. 3, 4, y 12. 16, 17, y 20. 4.
⁴ Sal. 119. 35, 134.
Jer. 13. 17.
⁵ 2 Cor. 12. 21.
⁶ 2 Ped. 2. 8.

⁷ Ver. 10.
Cap. 5. 11.

⁸ 2 Crón. 36. 17.

⁹ Rev. 9. 4.
¹⁰ Jer. 25. 20.
¹¹ 1 Ped. 4. 17.
¹² 1 Cap. 8. 11, 12, 16.

¹³ Núm. 14. 5.
y 16. 4, 22, 45.
Jos. 7. 6.
¹⁴ Cap. 11. 13.

¹⁵ 2 Reyes 21. 16.
Cap. 8. 17.

¹⁶ Cap. 8. 12.
¹⁷ Sal. 10. 11.
Isa. 29. 15.

¹⁸ Cap. 5. 11.
y 7. 4, y 8. 18.
¹⁹ Cap. 11. 21.

en pos de él iban, ni se tornaban cuando andaban.

12 ^aY toda su carne, y sus costillas, y sus manos, y sus alas, y ^alas ruedas, estaba lleno de ojos al derredor en sus cuatro ruedas.

13 A las ruedas, á ellas, fué clamado en mis oídos: Rueda.

14 ^aY cada uno tenia cuatro rostros: el primer rostro era de querubín: el segundo rostro era de hombre: el tercer rostro, de león: el cuarto rostro, de águila.

15 Y levantáronse los querubines: estos son ^alos animales que ví en el río de Cobar.

16 ^aY cuando los querubines andaban, andaban las ruedas junto con ellos; y cuando los querubines alzaban sus alas, para alzarse de la tierra, las ruedas tambien no se volvían de junto á ellos.

17 ^aCuando se paraban ellos, se paraban; y cuando se alzaban ellos, se alzaban con ellos, porque el espíritu de los animales estaba en ellas.

18 Y ^ala gloria de Jehová se salió de sobre el umbral de la casa, y paró sobre los querubines.

19 Y alzando los ^aquerubines sus alas, alzáronse de la tierra delante de mis ojos: cuando ellos salían, tambien las ruedas estaban delante de ellos; y paráronse á la entrada de la puerta oriental de la casa de Jehová, y la gloria del Dios de Israel encima de sobre ellos.

20 ^aEstos eran los animales que ví debajo del Dios de Israel en ^ael río de Cobar; y conocí que eran querubines.

21 ^aCada uno tenia cuatro rostros, y cada uno cuatro alas, y ^afigura de manos humanas debajo de sus alas.

22 Y la ^afigura de sus rostros, eran los rostros que ví junto al río de Cobar, su parecer; y su ser: cada uno ^acaminaba en derecho de su rostro.

CAPITULO XI.

Profetizando el profeta en vision, á los que en Jerusalem se burlaban de las amenazas que Dios les hacia por Jeremias, si no se daban á los Caldeos, uno de ellos cae muerto; y oponiéndose el profeta á la ira de Dios, él carga la culpa de su rigor á los burladores. II. Con esta ocasion Dios promete su favor á los de la cautividad, y su libertad, y tras ella

la reformation de su pueblo por su evangelio el cual obraria renovacion de todo el hombre. III. Ve el profeta partirse la gloria de Dios de Jerusalem, y Dios le vuelve al primer estado.

Y ^aEL espíritu me levantó, y me metió por la ^bpuerta oriental de la casa de Jehová, la cual mira hácia el oriente; y he aquí en la entrada de ^ala puerta veinte y cinco varones, entre los cuales ví á Jezonías, hijo de Azur, y á Pelcías, hijo de Banafías, príncipes del pueblo.

2 Y díjome: Hijo del hombre, estos son los hombres que piensan perversidad, y aconsejan mal consejo en esta ciudad,

3 Los que dicen: No será tan ^apresto: edifiquemos casas: ^aesta será la caldera, y nosotros la carne.

4 Por tanto profetiza contra ellos: profetiza, hijo del hombre.

5 Y cayó sobre mí ^ael Espíritu de Jehová, y díjome: Dí: Así dijo Jehová: Así habéis hablado, ó! casa de Israel, y las cosas que snben á vuestro espíritu *yo* las he entendido.

6 ^aHabéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad, y habéis henchido de muertos sus calles.

7 Por tanto así dijo el Señor Jehová: ^bVuestros muertos que habéis puesto en medio de ella, esos son la carne, y ella es la caldera: mas á vosotros *yo* ^alos sacaré de en medio de ella.

8 Espada habéis temido, y espada traeré sobre vosotros, dijo el Señor Jehová.

9 Y *yo* os sacaré de en medio de ella, y os entregaré en mano de extraños, y yo ^aharé juicios en vosotros.

10 A espada ^acaeréis: en el ^mtérmino de Israel os juzgaré, y ^asabréis que *yo soy* Jehová.

11 ^aEsta no os será por caldera, ni vosotros seréis en medio de ella por la carne: en el término de Israel os tengo de juzgar.

12 Y ^asabréis que *yo soy* Jehová, porque no habéis andado en mis ordenanzas, ni habéis hecho *segun* mis juicios: mas segun los juicios de las gentes que están en vuestros al derredores ^ahabéis hecho.

^a Cap. 1. 18.

^a Cap. 1. 6. 10.

^a Cap. 1. 5.

^a Cap. 1. 19.

^a Cap. 1. 12, 20, 21.

^a Ver. 4.
^a Ose. 9. 12.

^a Cap. 11. 22.

^a Cap. 1. 22.
Ver. 15.
^a Cap. 1. 1.

^a Cap. 1. 6.
Ver. 14.
^a Cap. 1. 8.
Ver. 8.

^a Cap. 1. 10.

^a Cap. 1. 12.

^a Cap. 3. 12, 14, y 8. 2.
Ver. 24.
^a Cap. 10. 13.

^a Véase
Cap. 5. 16.

^a Cap. 12. 22, 27.
^a Fed. 3. 4.

^a Véase
Jer. 1. 13.
Cap. 24. 3, etc.

^a Cap. 2. 2. y 3. 24.

^a Cap. 7. 22, y 22. 3, 4.

^a Cap. 24. 5, 6, 10, 11.
Miq. 3. 3.

^a Ver. 9.

^a Cap. 5. 8.

12 Reyes 23. 19, 20, 21.
Jer. 22. 6, y 32. 10.

^a 1 Reyes 8. 65.
2 Reyes 14. 25.

^a Sal. 9. 16.
Cap. 6. 7, y 13. 9, 14, 21, 27.

^a Véase
Ver. 3.

^a Ver. 10.

^a Lev. 18. 3, 24, etc.
Deut. 12. 30, 31.
Cap. 8. 10, 14, 16.

13 Y aconteció que estando yo profetizando, Pelcias, hijo de Banaías, murió. Y ^acaí sobre mi rostro, y clamé con grande voz, y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿haces tú consumacion del resto de Israel?

14 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

15 Hijo del hombre, tus hermanos, tus hermanos, los hermanos de tu parentesco, y toda la casa de Israel, toda ella: á quien dijeron los moradores de Jerusalem: Alejáos de Jehová: á nosotros es dada la tierra en posesion.

16 ¶ Por tanto dí: Así dijo el Señor Jehová: Aunque los he echado léjos entre las gentes, y los he esparcido por las tierras, ^ccon todo eso les será por un pequeño santuario en las tierras donde vinieren.

17 Por tanto dí: Así dijo el Señor Jehová: Yo ^oos congregaré de los pueblos, y os apañaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel.

18 Y vendrán allá, y ^aquitarán de ella todas sus contaminaciones, y todas sus abominaciones.

19 Y ^adarles he un corazon, y ^aespíritu nuevo daré en sus entrañas; y quitaré el corazon ^ade piedra de su carne, y darles he corazon de carne;

20 ^bPara que anden en mis ordenanzas, y guarden mis juicios, y los hagan; ^cy me sean á mí por pueblo, y yo les sea á ellos por Dios.

21 Y aquellos cuyo corazon anda al corazon de sus contaminaciones, y de sus abominaciones, yo ^ddaré su camino sobre su cabeza, dijo el Señor Jehová.

22 ¶ Y los querubines ^aalzaron sus alas, y las ruedas en pos de ellos; y la gloria del Dios de Israel sobre ellos encima.

23 Y la ^ggloria de Jehová se fué de en medio de la ciudad, y paró ^asobre el monte ^bque está al oriente de la ciudad.

24 Y el ^hespíritu me levantó, y me tornó á traer en la tierra de los Caldeos, á los trasportados, en vision del Espíritu de Dios; y partióse de mí la vision que habia visto.

25 Y hablé á los trasportados todas las palabras de Jehová, que él me habia mostrado.

CAPITULO XII.

En la persona del profeta da Dios simbolo y figura al rey Sedecias y á su pueblo de su huida de Jerusalem, y de su prision. II. Que la calamidad y espanto de los peores en ella sería grande. III. Que sería presto, contra la opinion de los burladores de los profetas.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, tú habitas en medio de ^acasa rebelde, los cuales ^btienen ojos para ver, y no ven; tienen oidos para oír, y no oyen; ^cporque son casa rebelde.

3 Por tanto tú, ó! hijo del hombre, házte aparejos de partida, y pártete de día delante de sus ojos; y pasarte has de tu lugar á otro lugar delante de sus ojos: quizá verán, porque son casa rebelde.

4 Y sacarás tus aparejos, como aparejos de partida, de día delante de sus ojos: mas tú saldrás á la tarde delante de sus ojos, como quien sale para partirse.

5 Delante de sus ojos horadarás la pared, y saldrás por ella.

6 Delante de sus ojos llevarás sobre tus hombros, sacarás de noche: cubrirás tu rostro, y no mirarás la tierra; ^dporque en señal te he dado á la casa de Israel.

7 Y yo lo hice así de la manera que me fué mandado: saqué mis aparatos de día, como aparatos de partida, y á la tarde horadé la pared á mano: salí de noche: llevé sobre los hombros delante de sus ojos.

8 Y fué palabra de Jehová á mí por la mañana, diciendo:

9 Hijo del hombre, ¿nunca te dijeron los de la casa de Israel, aquella ^ecasa rebelde: '¿Qué haces?'

10 Diles pues: Así dijo el Señor Jehová: Al príncipe que está en Jerusalem es esta profecía ^ggrave, y á toda la casa de Israel que está en medio de ellos.

11 Diles: Yo ^hsoy vuestra señal: como yo hice, así les harán á ellos: en traspuesta, en cautividad irán:

12 Y ^kel príncipe que está en medio de ellos llevará á cuestras de noche, y saldrá: horadarán:

* Ver. 1.
Act. 5. 3.
* Cap. 9. 8.

* Sal. 90. 1. y
91. 9.
Isa. 8. 14.

* Jer. 24. 5.
Cap. 28. 22.
y 31. 13. y
39. 24.

* Cap. 37. 23.

* Jer. 32. 39.
Cap. 48. 36.
37.
Véase
Isa. 3. 9.

* Sal. 51. 10.
Jer. 31. 31.
y 32. 39.
Cap. 18. 31.
* Zac. 7. 12.

* Sal. 105. 45.

* Jer. 24. 7.
Cap. 14. 11.
y 39. 28. y
37. 27.

* Cap. 9. 10.
y 22. 31.

* Cap. 1. 10.
y 16. 19.

* Cap. 8. 4. y
8. 5. y 10. 4.
18. y 43. 4.

* Véase
Zac. 14. 4.
* Cap. 41. 2.

* Cap. 8. 8.

* Cap. 2. 3. 6.
7. y 33. 26.
27.

* Isa. 6. 3. y
41. 26.
Jer. 5. 21.
Mat. 13. 18.
14.

* Cap. 2. 3.

* Isa. 8. 18.
Cap. 4. 3. y
16. 24.
Ver. 11.

* Cap. 2. 5.
* Cap. 17. 12.
y 24. 19.

* Mal. 1. 1.

* Ver. 6.

* Reges 25.
4. 6. 7.
* Jer. 33. 4.

la pared para sacarle por ella: cubrirá su rostro por no ver con sus ojos la tierra.

13 Mas *yo* extenderé mi ¹red sobre él, y será preso de mi red, y traerle ²hé á Babilonia, á tierra de Caldeos: mas no la verá, y allá morirá.

14 Y á todos los que estuvieren al rededor de él para su ayuda, y á todas sus compañías ³esparciré á todo viento, y ⁴desvainaré espada en pos de ellos.

15 ⁵Y sabrán que *yo soy* Jehová, cuando los esparciere entre las naciones; y *yo* los esparciré por la tierra.

16 ⁶Y haré que queden de ellos pocos en número de la espada, y de la hambre, y de la pestilencia, para que cuenten todas sus abominaciones entre las gentes adonde llegaren; y sabrán que *yo soy* Jehová.

17 ⁷Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

18 Hijo del hombre, ⁸come tu pan con temblor, y bebe tus aguas con estremecimiento, y con angustia.

19 Y dirás al pueblo de la tierra: Así dijo el Señor Jehová sobre los moradores de Jerusalem, sobre la tierra de Israel: Su pan comerán con temor, y con espanto beberán sus aguas; porque su tierra será ⁹asolada de su multitud, ¹⁰por la maldad de todos los que en ella moran.

20 Y las ciudades habitadas serán assoladas, y la tierra será desierta; y sabréis que *yo soy* Jehová.

21 ¹¹Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

22 Hijo del hombre, ¿qué refran es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, diciendo: Alargarse han ¹²los días, y perecerá toda vision?

23 Por tanto diles: Así dijo el Señor Jehová: Yo hice cesar este refran, ni refranearán más este refran en Israel: mas decírcles has: Acercádose han ¹³aquellos días, y la cosa de toda vision.

24 Porque no ¹⁴habrá más alguna vision ¹⁵vana, ni ¹⁶adivinacion

de lisongero en medio de la casa de Israel.

25 Porque *yo* Jehová hablaré: ¹⁷la palabra que *yo* hablare, se hará: no se dilatará más; ántes en vuestros días, casa rebelde, hablaré palabra, y la cumpliré, dijo el Señor Jehová.

26 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

27 ¹⁸Hijo del hombre, he aquí que *los de* la casa de Israel, dicen: La vision que este ve *es* para ¹⁹muchos días, y para luengos tiempos profetiza este.

28 ²⁰Por tanto diles: Así dijo el Señor Jehová: No se dilatarán más todas mis palabras: la palabra que hablare, se hará, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XIII.

Contra los falsos profetas hombres y mugeres que lisongean al pueblo en sus pecados le aseguraban de las calamidades cercanas que los verdaderos les denunciaban.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan; y dí ²¹á los que profetizan de su ²²corazon: Oíd palabra de Jehová.

3 Así dijo el Señor Jehová: ¡Ay de los profetas ignorantes, que andan en pos de su espíritu, y nada vieron!

4 ²³Como zorras en los desiertos fueron tus profetas, ²⁴ó! Israel.

5 Nunca ²⁵subisteis á los portillos, ni echasteis vallado sobre la casa de Israel, estando en la batalla en el día de Jehová.

6 ²⁶Vieron vanidad, y adivinacion de mentira. Dicen: Dijo Jehová: y nunca Jehová los envió; y hacen esperar para confirmar la palabra.

7 ¿No habéis visto vision vana? ¿y no habéis dicho adivinacion de mentira? ¿y decís: Dijo Jehová: no habiendo *yo* hablado?

8 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira: por tanto he aquí que *yo* á vosotros, dijo el Señor Jehová.

9 Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad, y adivinan mentira: no serán en la congrega-

¹Job 19. 6.
²Jer. 32. 9.
³Lam. 1. 17.
⁴Cap. 17. 20.
⁵2 Reyes 23.
⁶Jer. 32. 11.
⁷Cap. 17. 16.

⁸2 Reyes 23.
⁹4. 5.
¹⁰Cap. 5. 10.
¹¹Cap. 5. 2.
¹²12.

¹³Sal. 9. 16.
¹⁴Cap. 6. 7, 14.
¹⁵Y 15. 16.
¹⁶Ver. 16. 20.

¹⁷Cap. 6. 8. 9.
¹⁸16.

¹⁹Cap. 4. 16.

²⁰Zac. 7. 14.
²¹Sal. 107. 31.

²²Ver. 27.
²³Cap. 11. 3.
²⁴Am. 6. 3.
²⁵2 Ped. 2. 4.

²⁶Joel 2. 1.
²⁷Sof. 1. 14.

²⁸Cap. 13. 23.

²⁹Lam. 2. 14.

³⁰Isa. 53. 11.
³¹Ver. 28.
³²Don. 9. 12.
³³Luc. 21. 33.

³⁴Ver. 22.

³⁵2 Ped. 3. 4.

³⁶Ver. 23. 25.

³⁷Ver. 17.
³⁸Jer. 14. 14.
³⁹y 23. 16. 26.

⁴⁰Cont. 2. 15.

⁴¹Sal. 106. 23.
⁴²39.
⁴³Cap. 22. 30.

⁴⁴Ver. 27.
⁴⁵Cap. 12. 24.
⁴⁶y 22. 30.

ción de mi pueblo, ¹ni serán escritos en el libro de la casa de Israel, ni ²volverán á la tierra de Israel; y ³sabréis que yo soy el Señor Jehová.

10 Por tanto, y por cuanto engañaron mi pueblo, diciendo: ¹Paz, no habiendo paz; y el ²uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la ³embarraban con lodo suelto.

11 Dí á los embarradores con lodo suelto, que caerá: ¹vendrá lluvia en avenida, y daré piedras de granizo que la hagan caer, y viento tempestuoso la romperá.

12 Y he aquí que la pared cayó. No os dirán *entonces*: ¿Dónde está la embarradura con que embarrasteis?

13 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Y yo haré que la rompa viento tempestuoso con mi ira, y lluvia en avenida venga con mi furor, y piedras de granizo con mi enojo para consumir.

14 Y derribaré la pared que vosotros embarrasteis con lodo suelto, y hacerla he llegar á tierra, y será descubierto su cimiento, y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; ¹y sabréis que yo soy Jehová.

15 Y cumpliré mi furor en la pared, y en los que la embarraron con lodo suelto, y deciros he: No *parece* la pared, ni parecen los que la embarraron:

16 Los profetas de Israel que profetizan á Jerusalem, y ²ven para ella vision de paz, no habiendo paz, dijo el Señor Jehová.

17 Y tú, ó! hijo del hombre, ¹pon tu rostro á las hijas de tu pueblo, ²que profetizan de su corazon, y profetiza contra ellas,

18 Y dí: Así dijo el Señor Jehová: ¡Ay de aquellas que cosen cojinetes á todos codos de manos, y hacen veletas sobre la cabeza de toda edad, para cazar las almas! ¹¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo? ²¿y habéis de dar vida á las almas para vosotros?

19 ¹Y habéisme de contaminar en mi pueblo por ²puños de cebada, y por pedazos de pan, matando las almas que no mueren, y dando vida á las almas que no vivirán,

mintiendo á mi pueblo que oye mentira?

20 Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo á vuestros cojinetes, con que cazáis allí las almas volando: yo los arrancaré de vuestros brazos, y enviaré las almas que cazáis, las almas volando.

21 Y romperé vuestras veletas, y libraré mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más en vuestra mano para caza; ²y sabréis que yo soy Jehová.

22 Por cuanto entristecisteis el corazon del justo con mentira, al cual yo no entristecí; y ¹esforzasteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino dándole vida:

23 Por tanto ¹no veréis vanidad, ni más adivinaréis adivinacion; y libraré mi pueblo de vuestra mano; ²y sabréis que yo soy Jehová.

CAPITULO XIV.

Contra los idólatras hipócritas y los profetas que les respondiesen á su voluntad. 11. Amenaza á Jerusalem con guerra, hambre, malas bestias, y pestilencia: de los cuales calamidades promete que escaparán algunos piadosos que creyerán al castigo con los demás, con cuyo piadoso ejemplo los contrarios serán consumidos, y ciertos los frutos misericordiosos de su aflicción, y el consejo de Dios en ello.

Y ¹VINIERON á mí algunos de los ancianos de Israel, y sentáronse delante de mí.

2 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

3 Hijo del hombre, estos hombres han levantado sus ídolos sobre su corazon; y el ²tropezadero de su maldad han puesto delante de su rostro: ¿cuándo ¹me preguntaren, téngoles de responder?

4 Por tanto hálales, y decirlas has: Así dijo el Señor Jehová: Cualquiera hombre de la casa de Israel, que hubiere levantado sus ídolos sobre su corazon, y hubiere puesto el tropezadero de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que *así* viniere en la multitud de sus ídolos:

5 Para tomar á la casa de Israel en su corazon, que se han apartado de mí todos ellos en sus ídolos.

6 Por tanto dí á la casa de Israel:

¹Med. 5. 30.
²Neb. 7. 3.
³Sal. 60. 28.
⁴Cap. 20. 28.
⁵Cap. 11. 10.
⁶Id.

¹Jer. 6. 14. y 8. 11.

¹Cap. 22. 23.

¹Cap. 23. 22.

¹Ver. 9.

¹Jer. 23. 14.

¹Ver. 6. etc.
Cap. 12. 24.
Miq. 3. 6.

¹Ver. 9.
Cap. 14. 8. y 15. 2.

¹Ver. 9. 21.
23.
Cap. 14. 8.

¹Jer. 6. 14. y 28. 9.

¹Cap. 20. 46.
y 21. 2.

¹Ver. 2.

¹2 Ped. 2. 14.

¹Véase Prov. 28. 21.
Miq. 3. 5.

¹Cap. 8. 1. y 29. 1. y 33. 31.

¹Cap. 7. 19.
Ver. 4. 7.

¹2 Reyes 3. 11.

Así dijo el Señor Jehová: Convertíos, y hacéd que se conviertan de vuestros ídolos; y de todas vuestras abominaciones apartad vuestros rostros.

7 Porque cualquiera hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere levantado sus ídolos en su corazón, y hubiere puesto delante de su rostro el tropezadero de su maldad, y viniere al profeta para preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí.

8 Y *yo* ^apondré mi rostro contra aquel varón, y le pondré por ^cseñal, y por refranes, y yo le cortaré de entre mi pueblo; ^fy sabréis que *yo soy* Jehová.

9 Y el profeta cuando fuere engañado, y hablare palabra, yo Jehová ^gengañé el tal profeta; y *yo* extenderé mi mano sobre él, y le rairé de en medio de mi pueblo de Israel.

10 Y llevarán su maldad: como la maldad del que pregunta, así será la maldad del profeta:

11 Porque ^bno yerren más los de la casa de Israel de en pos de mí, ni más se contaminen en todas sus rebeliones; ⁱy me sean *á mí* por pueblo, y yo les sea *á ellos* por Dios, dijo el Señor Jehová.

12 ¶ Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

13 Hijo del hombre, la tierra, cuando pecare contra mí rebelando de rebelion, y extendiere *yo* mi mano sobre ella, y le quebrantare la ^kfuerza del pan, y enviare en ella hambre, y talare de ella hombres y bestias;

14 ^lSi estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos por ^msu justicia librarán su vida, dijo el Señor Jehová.

15 Y si hiciere pasar ⁿmala bestia por la tierra, y la asolare, y fuere asolada que no haya quien pase á causa de la bestia,

16 ^oY estos tres varones estuvieren en medio de ella, vivo *yo*, dijo el Señor Jehová, ni á sus hijos, ni á sus hijas librarán: ellos solos serán libres, y la tierra será asolada.

17 O ^psi *yo* trajere espada sobre la tierra, y dijere: Espada, pasa por la tierra; ^qé hiciere talar de ella hombres y bestias,

18 ^rY estos tres varones estuvieren en medio de ella, vivo *yo*, dijo el Señor Jehová, no librarán sus hijos, ni sus hijas: ellos solos serán libres.

19 O ^ssi ^apestilencia enviare sobre esa tierra, y ^tderramare mi ira sobre ella en sangre para talar de ella hombres y bestias.

20 ^uY estuvieren en medio de ella Noé, y Daniel, y Job, vivo *yo*, dijo el Señor Jehová, no librarán á su hijo, ni á su hija: ellos por su justicia librarán su vida.

21 Por lo cual así dijo el Señor Jehová: ¿Cuánto más, si mis cuatro malos juicios, espada, y hambre, y mala bestia, y pestilencia, ^xenviare contra Jerusalem, para talar de ella hombres y bestias?

22 ^yY he aquí que quedará en ella *alguna* resta de los cuales serán llevados cautivos sus hijos y sus hijas: he aquí que ellos entrarán á vosotros, ^zy veréis su camino, y sus hechos; y tomaréis consolacion del mal que hice venir sobre Jerusalem, de todas las cosas que *yo* traje sobre ella.

23 Y consolaros han cuando viereis su camino y sus hechos; y conoceréis que no ^asin causa habré hecho todo lo que habré hecho en ella, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XV.

Muestra Dios al profeta la asolacion del reino de Judá, por comparacion á la de las diez tribus, cuyo reino asoló por ser inútil, como la maderal del sarmiento cortado de la vid.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, ¿qué es el palo de la vid más que todo palo? ¿el sarmiento, qué es entre los maderos del monte?

3 ¿Tomarán de él madera para hacer *alguna* obra? ¿Tomarán de él una estaca para colgar de ella algun vaso?

4 He aquí que ^aes puesto en el fuego para ser consumido, sus dos cabos consumió el fuego, y la parte del medio se quemó: ¿aprovechará para *alguna* obra?

^a Lev. 17, 10.
^y 20, 3, 5, 6.
Jer. 44, 11.
Cap. 15, 7.
^c Num. 20, 10.
Deut. 28, 37.
Cap. 5, 15.
^f Cap. 6, 7.

^g Reyes 22, 25.
Jer. 12, 16.
Jer. 4, 10.
2 Tes. 2, 11.

^b 2 Ped. 2, 15.

ⁱ Cap. 11, 20.
^y 27, 27.

^k Lev. 24, 28.
Isa. 3, 1.
Cap. 4, 16, y 6, 16.

^l Jer. 15, 1.
Jer. 16, 18, 20.
^m Cap. 7, 16, y 11, 14, y 14, 11.
ⁿ Prov. 11, 4.
^o Lev. 24, 22.
Cap. 5, 17.

^p Ver. 14, 18, 20.

^q Lev. 20, 25.
Cap. 5, 12, y 21, 5, 4, y 25, 8, y 28, 21.
^r Cap. 25, 13.
Sof. 1, 3.
^s Ver. 14.

^t Sam. 24, 15.
Cap. 38, 22.
^u Cap. 7, 8.

^x Ver. 14.

^y Cap. 5, 17, y 33, 27.

^z Cap. 6, 8.

^a Cap. 30, 47.

^a Jer. 22, 8, a.

^a Juan 15, 6.

5 He aquí que cuando estaba enterito, no era para *alguna* obra, ¿cuánto ménos despues que el fuego lo hubiere consumido, y fuere quemado? ¿será más para *alguna* obra?

6 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Como el palo de la vid entre los maderos del monte, el cual *yo* entregué al fuego, para que lo consuma, así he entregado ^b á los moradores de Jerusalem.

7 Y pondré mi rostro contra ellos; de un fuego ^c salieron, y *otro* fuego los consumirá; ^d y sabréis que yo soy Jehová, cuando *yo* pusiere mi rostro contra ellos.

8 Y tornaré la tierra en asolacion, por cuanto rebelaron con rebelion, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XVI.

Con una elegantísima parábola pone Dios á su pueblo delante de los ojos los beneficios que le ha hecho desde su nacimiento, que fué la vocacion de Abraham, hasta darle la tierra de promision, de otra parte sus idolatrias ciejas y necias, con la cual accion justifica Dios su ira para con él, y la causa del castigo con que de presente le amenaza que es despojarle de toda aquella dignidad, y ponerle en poder de los Caldeos. II. Pero que no quiere dejarle del todo, antes le promete arrepentimiento y una reconciliacion por su escudella, en el cual le sirva de corazon. Es una viva imagen del estado del hombre, antes de su regeneracion, y despues.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, ^a notifica á Jerusalem sus abominaciones;

3 Y dirás: Así dijo el Señor Jehová sobre Jerusalem: Tu habitacion, y tu ^b raza, *fué* de la tierra de Canaan: ^c tu padre, Amorreo; y tu madre, Jetea.

4 Y tu nacimiento: ^d el día que naciste, no fué cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas, para ablandarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas.

5 No hubo ojo que se compadeciese de tí, para hacerte algo de esto, habiendo de tí misericordia: mas fuiste echada sobre la haz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste.

6 Y *yo* pasé junto á tí, y te ví revolcada en tus sangres; y te dije: En tus sangres vivirás: díjete: En tus sangres vivirás.

7 En millares, como la yerba del campo, ^e te hice multiplicar, y fuiste

umentada, y engrandecida; y veniste á ser adornada grandemente: los pechos crecieron, y tu pelo reverdeció; y tú *estabas* desnuda y descubierta.

8 Y *yo* pasé junto á tí, y te miré, y he aquí que tu tiempo *era* tiempo de amores; y ^f extendí mi manto sobre tí, y cubrí tu desnudez; y te dí juras, y entré en concierto contigo, dijo el Señor Jehová, y ^g fuiste mia.

9 Y lavéte con agnas, y lavé tus sangres de encima de tí, y ungíte con óleo.

10 Y vestíte de bordadura, y calcéte de tejon, y ceñíte de lino, y te vestí de seda.

11 Y adornéte de ornamentos, y ^h puse ajorcas en tus brazos, y ⁱ collar á tu cuello.

12 Y puse cerquillos sobre tus narices, y zarcillos en tus orejas, y diadema de hermosa en tu cabeza.

13 Y fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido fué lino, y seda, y bordadura; ^k comiste flor de harina de trigo, y miel, y aceite; y fuiste ^l hermo세ada en gran manera, en gran manera; y has prosperado hasta reinar.

14 Y te salió ^m nombradía entre las gentes á causa de tu hermosura, porque era perfecta, á causa de mi hermosura que *yo* puse sobre tí, dijo el Señor Jehová.

15 ⁿ Mas confiaste en tu hermosura, y ^o fornicaste á causa de tu nombradía, y derramaste tus fornicaciones á cuantos pasaron: suya eras.

16 ^p Y tomaste de tus vestidos, é hicístete altares de diversos colores, y fornicaste en ellos: no vendrá, ni será *cosa semejante*.

17 Y tomaste los vasos de tu hermosura de mi oro y de mi plata, que *yo* te habia dado, é hicístete imágenes de hombre, y fornicaste con ellos.

18 Y tomaste tus vestidos de diversos colores, y cubrístelas; y mi aceite, y mi perfume pusiste delante de ellas.

19 ^q Y mi pan, que *yo* te habia dado, la flor de la harina, y el aceite, y la miel, con que te mantuve, pusiste delante de ellas para

^a Lev. 17. 10.
Cap. 14. 8.

^b Isa. 24. 18.

^c Cap. 6. 7. y
7. 4. y 11. 10.
y 20. 28. 42.
44.

^d Cap. 20. 4.
y 22. 2. y 33.
7. 3. y 5.

^e Cap. 21. 30.

^f Jer. 43.

^g Job. 2. 5.

^h Rut 3. 3.

ⁱ Ex. 13. 3.
Jer. 2. 2.

^j Gén. 24. 22.
47.
Prov. 1. 9.

^k Deut. 32. 13.
14.

^l Sal. 45. 2.

^m Lam. 2. 15.

ⁿ Véase:
Deut. 32. 13.
Jer. 7. 4.
Miq. 3. 11.
Isa. 1. 21. y
37. 8.
Jer. 2. 29. y
3. 2. 6. 20.
Cap. 23. 8.
Os. 1. 12.
y 3 Reyes 23.
Cap. 7. 20.
Os. 2. 8.

^q Os. 2. 8.

olor suave; y fué así, dijo el Señor Jehová.

20 ¹Demas de esto, tomaste tus hijos y tus hijas, que me habías engendrado; y los sacrificaste á ellas para consumación. ¿Es poco, esto de tus fornicaciones?

21 Y sacrificaste mis hijos, y distelos para que los hiciesen pasar á ellas.

22 Y con todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de ^atu mocedad, cuando estabas desnuda y descubierta: envuelta en tus sangres estabas.

23 Y fué que despues de toda tu maldad, (¡ay, ay de tí! dijo el Señor Jehová,)

24 ^aEdificáste alto, é ^ahicíste altar en todas las plazas.

25 ^bEn toda cabeza de camino edificaste tu altar, y tornaste abominable tu hermosura, y abriste tus piés á cuantos pasaban, y multiplicaste tus fornicaciones.

26 Y fornicaste con ^alos hijos de Egipto tus vecinos, de grandes carnes; y aumentaste tus fornicaciones para enojarme.

27 Por tanto he aquí *que yo* extendí mi mano sobre tí, y disminuí tu libertad; y te entregué á la voluntad de las ^ahijas de los Filisteos que te aborrecen, las cuales se avergüenzan de tu camino *tan* deshonesto.

28 ^bFornicaste tambien con los hijos de Asur por no haberte hartado; y fornicaste con ellos, y tampoco te hartaste.

29 Más multiplicaste tu fornicación en la tierra de Canaan, y de ^alos Caldeos: ni tampoco con esto te hartaste.

30 ¡Cuán inconstante es tu corazón, dijo el Señor Jehová, habiendo hecho todas estas cosas, obras de una poderosa ramera!

31 ^aEdificando tus altares en cabeza de todo camino, y haciendo tus altares en todas las plazas; y no fuiste semejante á ramera, menospreciando el salario:

32 *Mas como* mujer adúltera, *que* en lugar de su marido recibe á ajenos.

33 A todas las rameras dan dones: mas ^atú diste tus dones á todos tus enamorados; y les diste presentes, porque entrasen á tí de todas partes por tus fornicaciones.

34 Y ha sido en tí al contrario de las mujeres en tus fornicaciones, ni nunca despues de tí *será así* fornicado; porque en dar tú dones, y no ser dados dones á tí, ha sido al contrario.

35 Por tanto, ramera, oye palabra de Jehová.

36 Así dijo el Señor Jehová: Por cuanto han sido descubiertas tus vergüenzas, y tu confusion ha sido manifestada á tus enamorados en tus fornicaciones, y á los ídolos de tus abominaciones, y en ¹la sangre de tus hijos, los cuales les diste:

37 Por tanto he aquí que yo ^ajunto todos tus enamorados con los cuales tomaste placer, y todos los que amaste, con todos los que aborreciste; y juntarlos he contra tí al redor, y descubrirles he tu vergüenza, y verán toda tu vergüenza.

38 Y *yo* te juzgaré por las leyes de las ^aadúlteras, y de las que ¹derraman sangre; y te daré en sangre de ira y de zelo.

39 Y darte he en la mano de ellos, y destruirán ^atu alto, y derribarán tus altares, y ¹hacerte han desnudar de tus ropas, y llevarán los vasos de tu gloria, y dejarte han desnuda y descubierta.

40 Y ^aharán subir contra tí la compañía, ^ay apedrearte han á piedra, y travesarte han con sus espadas.

41 Y ^aquemarán tus casas á fuego, y ^aharán en tí juicios á ojos de muchas mujeres; y hacerte he ^acesar de ser ramera, ni tampoco darás más don.

42 Y ^aharé reposar mi ira sobre tí; y mi zelo se apartará de tí, y descansaré de más enojarme.

43 Por cuanto no ^ate acordaste de los días de tu mocedad, y me provocaste á ira en todo esto: y pues, tambien, he aquí que he ^atornado tu camino sobre tu cabeza, dijo el Señor Jehová, y nunca has pensado sobre todas tus abominaciones.

^a Reyes 16.
3.
Sal. 146. 37.
28.
Isa. 57. 5.
Jer. 7. 31. y
22. 33.
Cap. 20. 25.
y 23. 37.

^a Jer. 2. 2.
Jer. 47. 60.
Os. 11. 1.
¹ Ver. 4, 5, 6.

^a Ver. 31.
¹ Isa. 57. 5, 7.
Jer. 2. 20. y
3. 2.
¹ Prov. 9. 14.

^a Cap. 8. 10.
Isa. 57. 7, 8.
y 23. 19, 20.
21.

^a Crón. 28.
18. 19.
Ver. 57.

^b Reyes 16.
7. 10.
2 Crón. 28.
25.
Jer. 2. 18, 35.
Cap. 23. 12.
etc.

^a Cap. 23. 14.
etc.

^a Ver. 34, 35.

^a Isa. 30. 6.
Os. 8. 9.

¹ Ver. 20.
Jer. 2. 34.

^a Jer. 12. 22.
29.
Isa. 1. 8.
Cap. 23. 9.
10. 23, 29.
Os. 2. 10. y
8. 10.
Nah. 3. 5.

^a Lev. 20. 10.
Deut. 22. 24.
Cap. 23. 45.
¹ Gén. 9. 6.
Ex. 21. 12.
Ysa.
Ver. 20, 36.

^a Ver. 24, 31.

¹ Cap. 23. 28.
Os. 2. 3.

^a Cap. 23. 46.
47.
¹ Juan 8. 5. 7.

^a Deut. 13. 16.
2 Reyes 25.
9.
Jer. 39. 8. y
52. 13.
¹ Cap. 5. 8. y
23. 16, 48.
^a Cap. 23. 27.

¹ Cap. 5. 13.

^a Sal. 78. 42.
Ver. 22.

¹ Cap. 9. 10. y
11. 21. y 22.
31.

44 He aquí que todo proverbador hará de tí proverbio, diciendo: Como la madre, *tal* su hija.

45 Hija de tu madre *eres* tú, que desechó á su marido, y á sus hijos; y hermana de tus hermanas *eres* tú, que desecharon á sus maridos, y á sus hijos. ¹Vuestra madre, Jetea, y nuestro padre, Amorreo.

46 Y tu hermana mayor es Samaria y sus hijas, la cual habita á tu mano izquierda; y ²tu hermana la menor que tú *es* Sodoma y sus hijas, la cual habita á tu mano derecha.

47 Y aun no anduviste en sus caminos, ni hiciste según sus abominaciones, como *que esto fuera* poco y muy poco; antes te ³corrompiste más que ellas en todos tus caminos.

48 Vivo yo, dijo el Señor Jehová, nunca ⁴Sodoma, tu hermana y sus hijas, hizo como hiciste tú y tus hijas.

49 He aquí que esta fué la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, ⁵hartura de pan, y abundancia de ociosidad tuvo ella y sus hijas; y la mano del afligido y del menesteroso nunca esforzó.

50 Y ensoberbeciéronse, é ⁶hicieron abominación delante de mí, y las ⁷quitó como *lo* vi.

51 Y Samaria nunca pecó *tanto* como la mitad de tus pecados; porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas, y ⁸justificaste á tus hermanas con todas tus abominaciones que hiciste.

52 Tú tambien *pues* lleva tu vergüenza, que juzgaste á tus hermanas en tus pecados que hiciste más abominables que ellas: más justas son que tú: avergüénzate pues tú tambien, y lleva tu confusion: pues que has justificado á tus hermanas.

53 ⁹Yo pues haré tornar sus cautivos, ¹⁰los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y los cautivos de tus cautiverios entre ellas:

54 Para que tú llesves tu confusion, y te avergüences de todo lo que has hecho, dándoles tu ¹¹consuelo.

55 Y tus hermanas, Sodoma y sus

hijas, y Samaria y sus hijas, volverán á sus primerías: tú tambien y tus hijas volveréis á vuestras primerías.

56 Sodoma tu hermana no fué nombrada en tu boca en el tiempo de tus soberbias,

57 Antes que tu maldad se descubriese, como en el tiempo de la ¹²vergüenza de las hijas de Siria, y de todas las ¹³hijas de los Filisteos al derredor, que te menosprecian al derredor.

58 ¹⁴Tú has llevado tu enormidad y tus abominaciones, dijo Jehová.

59 ¶ Porque así dijo el Señor Jehová: ¹⁵Haré yo contigo como tú hiciste, que ¹⁶menospreciaste el ¹⁷juramento, para invalidar el concierto?

60 Antes yo ¹⁸tendré memoria de mi concierto, que concerté contigo en los dias de tu mocedad; y *yo* te confirmaré ¹⁹un concierto sempiterno.

61 Y ²⁰acordarte has de tus caminos, y avergüenzarte has, cuando recibirás á tus hermanas las mayores que tú, con las menores que tú, las cuales *yo* te daré por ²¹hijas: ²²mas no por tu concierto.

62 ²³Y confirmaré mi concierto contigo, y sabrás que *yo soy* Jehová:

63 Para que te ²⁴acuerdes, y te avergüences, y ²⁵que nunca más abras la boca á causa de tu vergüenza, cuando me aplacare para contigo de todo lo que hiciste, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XVII.

Por una parábola bien elegante propone el profeta por mandado de Dios, la rebelion del rey Sederías, contra Nabucodonosor, y su castigo; y predice la restauracion del reino en Cristo.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, propon *una* figura, y compon *una* parábola á la casa de Israel;

3 Y dirás: Así dijo el Señor Jehová: ⁴Una grande águila, de grandes alas, y de luengos miembros, llena de pluma de diversos colores vino al Líbano, y ⁵tomó el cogollo del cedro.

4 Arrancó el principal de sus re-

¹Ver. 3.

²Deut. 32.
32.
Isa. 1. 10.

³2 Reyes 21.
6.
Cap. 5. 6, 7.
Ver. 48, 51.

⁴Mat. 10. 15.
y 11. 24.

⁵Gén. 13. 10.

⁶Gén. 12. 13.
y 18. 24 y
19. 5.

⁷Gén. 19. 24.

⁸Jer. 3. 11.
Mat. 12. 41.
46.

⁹Véase
Isa. 1. 9 y
Ver. 91, 91.
Jer. 20. 16.

¹⁰Cap. 14. 22.
26.

¹²2 Reyes 16.
2.
2 Crón. 28.
18.
Isa. 7. 1. y
11. 28.
1 Ver. 27.

¹³Cap. 23. 46.

¹⁴Cap. 17. 13.
16.
¹⁵Deut. 29.
1. 14.

¹⁶Sal. 106. 45.

¹⁷Jer. 32. 40.
y 50. 5.

¹⁸Cap. 20. 45.
y 26. 31.

¹⁹Isa. 54. 1. y
60. 4.
Gal. 4. 26.
etc.

²⁰Jer. 31. 31.
etc.

²¹Os. 2. 19, 20.

²²Ver. 61.

²³Rom. 3. 27.

²⁴Véase
Ver. 12, etc.

²⁵2 Reyes 24.
12.

nuevos, y trájolo á la tierra de mercaderes, y púsolo en la ciudad de los negociantes.

5 Y tomó de la simiente de la tierra, y púsola en *un* campo bueno para sembrar, plantóla junto á grandes aguas, púsola *como un sauce*.

6 Y reverdeció, é hízose *una* vid de mucha rama, *baja* de estatura, que sus ramas la miraban, y sus raices *estaban* debajo de ella: así que se hizo una vid, é hizo sarmientos, y echó mugrones.

7 Y fué otra grande águila, de grandes alas, y de muchas plumas; y he aquí que *esta* vid juntó cerca de ella sus raices, y extendió hácia ella sus ramos, para ser regada de ella por los surcos de su plantacion.

8 En *un* buen campo junto á muchas aguas fué plantada, para que hiciese ramos, y llevase fruto, y para que fuese vid fuerte.

9 Dí: Así dijo el Señor Jehová: ¿Será prosperada? *No* arrancará sus raices, y destruirá su fruto, y secarse ha? Todas las hojas de su verdura secará, y, no con gran brazo, ni con mucha gente, arrancándola de sus raices.

10 Y he aquí que ella está plantada: ¿será prosperada? ¿Cuándo el viento solano la tocare, *no* se secará del todo? En los surcos de su verdura se secará.

11 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

12 Dí ahora á *la* casa rebelde: ¿No habéis entendido que *significan* estas cosas? Dí: He aquí que *el* rey de Babilonia vino á Jerusalem, y tomó tu rey y sus príncipes, y trájolos consigo en Babilonia.

13 Y tomó de la simiente del reino, é hizo con él alianza, *y* trájole el juramento; y tomó los fuertes de la tierra,

14 Para que el reino fuese *abajado*, y no se levantase: mas que guardase su alianza, y estuviese en ella.

15 Y *rebeló* contra él enviando sus embajadores en Egipto, *para* que le diese caballos, y mucha gente. ¿El que estas cosas hizo,

¿será prosperado? ¿escapará? ¿Y él que rompió la alianza, podrá huir?

16 Vivo yo, dijo el Señor Jehová, que *en* medio de Babilonia morirá: en el lugar del rey, que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuya alianza con él hecha rompió.

17 Y no con grande ejército, ni con mucha compañía hará con él Faraon en la batalla, fundando baluarte, y edificando bastiones, para cortar muchas vidas.

18 Y menospreció el juramento para invalidar el concierto, y he aquí que *dió* su mano, é hizo todas estas cosas: no escapará.

19 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Vivo yo, que el juramento mio que menospreció, y mi concierto que invalidó, tornaré sobre su cabeza.

20 Y *extenderé* sobre él mi red, y será preso en mi red; y hacerle he venir en Babilonia, y allí *estará* á juicio con él, por su rebelion, con que rebeló contra mí.

21 Y *todos* sus fugitivos, con todos sus ejércitos, caerán á cuchillo; y los que quedaren, serán esparcidos á todo viento; y sabréis que yo Jehová he hablado.

22 Así dijo el Señor Jehová: Y tomaré yo del *acogollo* de aquel cedro alto, y ponerlo he: del principal de sus renuevos cortaré *un* tallo, y *plantarlo* he yo sobre el monte alto y sublime.

23 *En* el monte alto de Israel lo plantaré, y alzaré ramos, y hará fruto; y *hacerse* ha cedro magnífico, y habitarán *debajo* de él todas las aves, toda cosa que vuela habitará á la sombra de sus ramos.

24 Y sabrán todos los árboles del campo, que yo Jehová *abajé* el árbol sublime, levanté el árbol bajo, hice secar el árbol verde, é hice reverdecer el árbol seco. *Yo* Jehová hablé, é hice.

CAPITULO XVIII.

El pueblo hipócrita no hallando en si y en su corrupcion meritos de tan duros castigos, quejabase de Dios que castigaba (á su parecer) en ellos los pecados de sus antepasados, y traian ya esto en comun proverbio. Contra esta blasfema opinion disputa aquí el profeta enseñando que ni la justicia del justo pondrá

⁶ Deut. 8. 7, 8, 9.

⁴ Is. 44. 4.

⁶ Ver. 14.

⁶ Ver. 15.

⁶ Jer. 22. 7.

¹ Cap. 10. 12. 13. 14.

¹ Cap. 2. 5. y 12. 9.

¹ Ver. 3. 2 Reyes 24. 14-16.

¹² Reyes 24. 17. ¹³ 2 Crón. 36. 15.

⁶ Ver. 6. Cap. 23. 14.

⁶² Reyes 24. 20. 2 Crón. 36. 11.

¹ Deut. 17. 16. Isa. 61. 1, 2. y 36. 6, 9.

⁹ Ver. 8.

¹ Jer. 32. 5. y 34. 3. y 52. 11. Cap. 12. 13.

¹ Jer. 37. 7.

¹ Jer. 52. 4. Cap. 4. 2.

¹ 1 Crón. 28. 24. Lam. 5. 6.

² Cap. 12. 11. y 32. 3.

³ Cap. 20. 25.

² Cap. 12. 14.

¹ Isa. 11. 1. Jer. 23. 5. Zac. 3. 8.

¹ Isa. 55. 2.

⁶ Sal. 2. 6.

¹ Isa. 2. 2. 3. Cap. 39. 20. Miqu. 4. 1.

¹ Véase Cap. 31. 6. Dan. 4. 12.

¹ Lúe. 1. 62.

⁶ Cap. 22. 14. y 24. 14.

en gracia con Dios al pecador padre ó hijo, ni el pecado del pecador pondrá en su desgracia al justo padre ó hijo: mas que cada uno será reputado por su justicia, ó injusticia, y pagado conforme á ella: por tanto que cada uno procure apartarse del pecado, y llegarse á Dios, etc.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 ¿Qué habéis vosotros, vosotros que refranáis este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: ^a Los padres comieron el agraz, y los dientes de los hijos tienen la dentera?

3 Vivo yo, dijo el Señor Jehová, que nunca más tendréis *porque* refranear este refrán en Israel.

4 He aquí que todas las almas son mías: como el alma del padre, así el alma del hijo, mías son: ^b el alma que pecare, esa morirá.

5 Y el hombre que fuere justo, é hiciere juicio y justicia:

6 ^c Que no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos á los ídolos de la casa de Israel, ^d ni violare la mujer de su prójimo ni llegare á la mujer ^e en su mes,

7 Ni ^f oprimiere á ninguno: al deudor tornare su ^g prenda, no robare robo, ^h diere de su pan al hambriento, y cubriere al desnudo con vestido:

8 No diere á ⁱ logro, ni recibiere más *de lo que hubiere dado*: de la maldad retrajere su mano: juicio de verdad ^j hiciere entre hombre y hombre:

9 En mis ordenanzas caminar, y guardare mis derechos para hacer *según* verdad: este *es* justo: este ^k vivirá, dijo el Señor Jehová.

10 Y si engendrare hijo ladrón, ^m derramador de sangre, ó que haga alguna cosa de estas,

11 Y que no haga todas las demas; ántes comiere sobre los montes, ó violare la mujer de su prójimo,

12 Al pobre, y menesteroso oprimiere, robare robos, ó no tornare la prenda, ó alzare sus ojos á los ídolos, ó ⁿ hiciere abominación,

13 Diere á usura, y recibiere más de lo que dió, ^o este vivirá? No vivirá. ^p Todas estas abominaciones hizo? muerte morirá: ^q su sangre será sobre él.

14 Y si engendrare hijo, el cual viere todos los pecados que su

padre hizo, y viéndolos, no hiciere como ellos:

15 ^r No comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos á los ídolos de la casa de Israel: la mujer de su prójimo no violare,

16 Ni oprimiere á nadie: la prenda no empeñare, ni robare robos: al hambriento diere de su pan, y cubriere de vestido al desnudo:

17 Apartare su mano del pobre: usura, ni más *de lo que dió*, no recibiere, hiciere *según* mis derechos, anduviere en mis ordenanzas: este no morirá por la maldad de su padre: viviendo vivirá.

18 Su padre, por cuanto hizo agravio, robó robo del hermano, é hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno, he aquí que él ^s morirá por su maldad.

19 Y si dijereis: ¿Por qué ^t el hijo no llevará por el pecado de su padre? Porque el hijo hizo juicio y justicia, guardó todas mis ordenanzas, é hizo *según* ellas: viviendo vivirá.

20 ^u El alma que pecare, esa morirá: ^v el hijo no llevará por el pecado del padre, ni el padre llevará por el pecado del hijo: ^w la justicia del justo será sobre él, y ^x la impiedad del impío será sobre él.

21 Mas ^y el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis ordenanzas, é hiciere juicio y justicia, viviendo vivirá: no morirá.

22 ^z Todas sus rebeliones que cometió, no le vendrán en memoria: por su justicia que hizo vivirá.

23 ^{aa} ¿Quiero yo la muerte del impío? dijo el Señor Jehová. ^{ab} No vivirá, si se apartare de sus caminos?

24 Mas ^{ac} si el justo se apartare de su justicia, ^{ad} hiciere maldad, é hiciere conforme á todas las abominaciones, que el impío hizo, ^{ae} vivirá él? ^{af} Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria: por su rebelion con que rebeló, y por su pecado que pecó, por ellos morirá.

25 Y si dijereis: No es derecho ^{ag} el camino del Señor. Oid ahora casa de Israel: ^{ah} No es derecho mi

^a Jer. 31. 29.
Lam. 5. 7.

^b Ver. 20.
Rom. 6. 23.

^c Cap. 22. 9.

^d Lev. 18. 20.
y 20. 10.

^e Lev. 18. 19.
y 20. 18.
^f Ex. 22. 21.
Lev. 19. 13.
y 25. 14.

^g Ex. 22. 26.
Deut. 24. 12.
13.

^h Deut. 15. 7.
8.
Isa. 58. 7.
Mat. 23. 35.
36.

ⁱ Ex. 22. 25.
Lev. 25. 30.
32.
Deut. 23. 19.
Neb. 5. 7.
Nab. 15. 3.

^j Deut. 1. 16.
Zac. 8. 16.

^k Cap. 20. 11.
Am. 5. 4.

^m Gén. 9. 6.
Ex. 21. 12.
Núm. 35. 31.

ⁿ Cap. 8. 6. 17.

^o Lev. 20. 9.
11. 12. 13. 10.
37.
Cap. 3. 18 y
25. 4.
Act. 18. 6.

^p Ver. 6. etc.

^q Cap. 3. 18.

^r Ex. 20. 5.
Deut. 5. 9.
2 Reves. 22.
36. y 24. 5. 4.

^s Ver. 4.

^t Deut. 24. 16.
2 Reves. 14. 6.
2 Cron. 25. 4.
Jer. 31. 24. 29.

^u Isa. 3. 10. 11.

^v Rom. 2. 9.

^w Ver. 27.
Cap. 33. 12.
19.

^x Cap. 31. 16.

^y Ver. 22.
Cap. 37. 11.
1 Tim. 2. 4.
2 Ped. 2. 9.

^z Cap. 2. 29. y
33. 12. 13. 18.

^{aa} Ped. 2. 20.

^{ab} Ver. 29.
Cap. 33. 17.
20.

camino? ¿No son *antes* torcidos vuestros caminos?

26 ^aApartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello: por su iniquidad que hizo, morirá.

27 Y apartándose ^eel impío de su piedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma.

28 Porque ^emiró, y apartóse de todas sus rebeliones que hizo, viviendo vivirá, no morirá.

29 ^bY si dijeren *los de la casa de Israel*: No es derecho el camino del Señor. ¿No son derechos mis caminos, casa de Israel? Ciertamente vuestros caminos no son derechos.

30 ⁱPor tanto *yo* os juzgaré á cada uno segun sus caminos, ó! casa de Israel, dijo el Señor Jehová. ^kConvertíos, y hacéd convertir de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de ruina.

31 ⁱEchád de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis rebelado, y hacéos corazón ^mnuevo, y espíritu nuevo. ¿Y por qué moriréis, casa de Israel?

32 Que ⁿno quiero la muerte del que muere, dijo el Señor Jehová: hacéd pues convertir, y viviréis.

CAPITULO XIX.

Comprende el profeta (por mandato de Dios) en una endecha la historia de la ruina de Jerusalem, y del reino, comenzando desde su alianza con los reyes cananeos, y de la imitacion de sus costumbres. Describe la cautividad del rey Joacaz, y de Joacin, y al fin la de Sedecias, con la muerte de sus hijos y de sus principes.

Y TÚ ^alevantas esta endecha sobre los príncipes de Israel,

2 Y dirás: ¿Cómo se echó entre los leones tu madre la leona: entre los leoncillos crió sus cachorros?

3 É hizo subir uno de sus cachorros: ^bvino á ser leoncillo, y aprendió á prender presa, y á comer hombres.

4 Y las naciones oyeron de él: fué tomado con el lazo de ellas, y trajéronle con grillos á la tierra ^cde Egipto.

5 Y viendo que habia esperado mucho tiempo, y que se perdía su esperanza, tomó ^dotro de sus cachorros, y púsole por leoncillo.

6 ^eY él andaba entre los leones,

^fhízose leoncillo, aprendió á prender presa, comió hombres.

7 Y conoció sus vindas, y asoló sus ciudades; y la tierra, y su abundancia fué asolada de la voz de su bramido.

8 Y dieron sobre él ^glas gentes de las provincias de al derredor; y extendieron sobre él su red: ^hfué preso en su hoyo.

9 ⁱY pusieronle en cárcel con cadenas, y trajéronle al rey de Babilonia: metieronle en fortalezas, que su voz no se oyese más sobre ^klos montes de Israel.

10 Tu madre fué ^lcomo una vid en tu sangre, plantada junto á aguas, haciendo ^mfruto, y echando ramas á causa de las muchas aguas.

11 Y ella tuvo varas fuertes para cetros de señores, y ⁿsu estatura se levantó encima entre las ramas; y fué vista con su altura, y con la multitud de sus ramos.

12 Y fué arrancada con ira, derribada en tierra, y ^oviento solano secó su fruto: fueron quebradas *sus ramas*, y secáronse la vara de su fuerza consumió fuego.

13 Y ahora es plantada en el desierto, en tierra de sequedad y de sequera.

14 ^pY salió fuego de la vara de sus ramos *que consumió su fruto*, y no quedó en ella vara fuerte, cetro para enseñorear. ^qEndecha es, y de endecha servirá.

CAPITULO XX.

Por mandato de Dios el profeta propone á ciertos ancianos de su pueblo, que le venían á consultar en persona de todo el pueblo, las muchas veces que sus antepasados se rebelaron contra Dios en el desierto y despues, y los castigos que en ellos hizo, aunque siempre con misericordia. II. Aplicando la narracion á los presentes les denuncia, que pues ellos no son mejores que sus padres, él tambien los castigará conforme á las amenazas de su ley. III. Enapero que al cabo del castigo recogerá su iglesia, á la cual dará verdadero conocimiento de su pecado, y de sí mismo, y así la amará y le dará gracia con que le haga agradables servicios. Es la promesa del Nueva Testamento. IV. Mándale que con una parábola intine aun á Judea su destruccion.

Y ACONTECIÓ en el año séptimo, en el mes quinto, á los diez del mes, que vinieron ^aalgunos de los ancianos de Israel á consultar á Jehová, y asentáronse delante de mí.

^a Ver. 24.

^b Ver. 21.

^c Ver. 14.

^d Ver. 23.

^e Cap. 7. 3. y 31. 21.

^f Mat. 3. 2. Rev. 2. 3.

^g Efe. 4. 22. 23.

^h Jer. 22. 39. Cap. 11. 19. y 36. 25.

ⁱ Lam. 3. 33. Ver. 23. Cap. 22. 11. 2 Ped. 3. 3.

^j Cap. 36. 17. y 27. 2.

^k Ver. 6. 2 Reyes 23. 31. 32.

^l 2 Reyes 23. 31. Crón. 36. 4. Jer. 22. 11. 12.

^m 2 Reyes 23. 34.

ⁿ Jer. 22. 13. 17.

^o Ver. 3.

^p 2 Reyes 24. 2.

^q Ver. 4.

^r 2 Crón. 36. 6. Jer. 22. 18.

^s Cap. 6. 2.

^t Cap. 17. 6.

^u Deut. 8. 7. 8. 9.

^v Cap. 31. 3. Dan. 4. 11.

^w Cap. 17. 10. Os. 13. 15.

^x Juec. 9. 15. 2 Reyes 24. 20. Cap. 17. 18.

^y Lam. 4. 20.

^z Cap. 8. 1. y 14. 1.

2 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

3 Hijo del hombre, habla á los ancianos de Israel, y diles: Así dijo el Señor Jehová: ¿A consultarme venís vosotros? Vivo yo, que yo no os responderé, dijo el Señor Jehová.

4 ¿Quiéreslos juzgar tú, quiéreslos juzgar, hijo del hombre? ^anotificales las abominaciones de sus padres:

5 Y diles: Así dijo el Señor Jehová: El día que ^aescogí á Israel, y que alcé mi mano por la simiente de la casa de Jacob, y que fué ^bconocido de ellos en la tierra de Egipto, que alcé mi mano á ellos, diciendo: ^cYo soy Jehová vuestro Dios:

6 Aquel día que les alcé mi mano, que los ^bsacaría de la tierra de Egipto, á la tierra que les habia proveído, que corre leche y miel, ^cque es la más hermosa de todas las tierras:

7 Entonces les dije: Cada uno ^bcheche de sí las ^aabominaciones de sus ojos, y no os contaminéis en los ^bídolos de Egipto, yo soy Jehová vuestro Dios.

8 Y ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme: no echó de sí cada uno las abominaciones de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que ^aderramaria mi ira sobre ellos para cumplir mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto.

9 ^aMas hice á causa de mi nombre, porque no se infamase en los ojos de las gentes, en medio de las cuales estaban, en cuyos ojos fué conocido de ellos, para sacarlos de tierra de Egipto.

10 Y ^asaquélos de la tierra de Egipto, y trájelos al desierto;

11 ^aY diles mis ordenanzas, y declaréles mis derechos, los cuales el hombre ^cque los hiciere, vivirá por ellos.

12 Y diles tambien mis ^asábados que fuesen por señal entre mí y ellos, porque supiesen que yo soy Jehová que los santifico.

13 Y ^arebelaron contra mí la casa de Israel en el desierto, no andu-

vieron en mis ordenanzas, y ^adesecharon mis derechos, los cuales el hombre que los hiciere, vivirá por ellos; y mis sábados ^aprofanaron en gran manera; y dije que habia de derramar sobre ellos mi ira en el ^adesierto, para consumirlos.

14 ^aMas hice á causa de mi nombre, porque no se infamase delante de los ojos de las gentes, delante de cuyos ojos los saqué.

15 Y tambien yo les ^aalcé mi mano en el desierto, que no los meteria en la tierra que les dí, que corre leche y miel, ^bque es la más hermosa de todas las tierras:

16 ^aPorque desecharon mis derechos, y no anduvieron en mis ordenanzas, y mis sábados profanaron; porque tras sus ídolos iba ^asu corazón.

17 ^aY perdonólos mi ojo, no los matando, ni los consumí en el desierto.

18 Mas dije en el desierto á sus hijos: No andéis en las ordenanzas de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis en sus ídolos.

19 Yo soy Jehová vuestro Dios: ^aandad en mis ordenanzas, y guardad mis derechos, y hacédlos;

20 ^aY santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros; para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.

21 Y ^blos hijos se rebelaron contra mí: no anduvieron en mis ordenanzas, ni guardaron mis derechos para hacerlos, los cuales el hombre ^cque los hiciere, vivirá por ellos: profanaron mis sábados. Y dije, que ^bderramaria mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto.

22 ^aMas retraje mi mano, é ^ahice por causa de mi nombre, porque no se infamase en los ojos de las gentes, delante de cuyos ojos los saqué.

23 Y tambien, yo les alcé mi mano en el desierto, que los ^aesparcía entre las gentes, y que los aventaría por las tierras:

24 ^aPorque no hicieron mis derechos, y desecharon mis ordenanzas, y profanaron mis sábados, y tras

^aProv. 1, 22.
^bVer. 6, 24.

^cEx. 16, 25.

^aNúm. 14, 29, y 30, 31.
^bSal. 106, 25.

^cVer. 20, 22.

^aNúm. 14, 29.
^bSal. 106, 25.

^cVer. 6.

^aVer. 15, 24.

^aNúm. 15, 29.
^bSal. 106, 25.

^cAct. 7, 43, 44.

^aSal. 78, 38.

^aDeut. 5, 32.
^bEx. 16, 25.
^cVer. 12.

^aNúm. 25, 1.
^bDeut. 9, 23.
^c24, y 31, 27.

^aVer. 11, 13.

^aVer. 8, 13.

^aSal. 78, 38.

^bVer. 9, 14.

^aLev. 26, 32.
^bDeut. 28, 64.
^cJer. 17, 1.

^aVer. 13, 16.

los ídolos de sus padres se les fueron ² sus ojos.

25 Y también *yo* les ^a dí ordenanzas no buenas, y derechos por los cuales no vivirán.

26 Y contaminélos en sus ofrendas, haciendo ¹ pasar todo primogénito, para hacerle asolar, porque ^a supiesen que *yo soy* Jehová.

27 ¶ Por tanto, hijo del hombre, habla á la casa de Israel, y diles: Así dijo el Señor Jehová: Aun en esto me ¹ afrentaron vuestros padres cuando rebelaron contra mí rebelion:

28 Porque *yo* los metí en la tierra, sobre la cual *yo* habia alzado mi mano que les habia de dar; y ¹ miraron á todo collado alto, y á todo árbol espeso; y allí sacrificaron sus sacrificios, y allí dieron la ira de sus ofrendas, y allí pusieron el olor de su ¹ suavidad, y allí derramaron sus derramaaduras.

29 Y *yo* les dije: ¿Qué es este alto, que vosotros venís allí? Y fué llamado su nombre Bama, hasta el día de hoy.

30 Por tanto dí á la casa de Israel: Así dijo el Señor Jehová: ¿No os contamináis vosotros á la manera de vuestros padres, y fornicáis tras sus abominaciones?

31 Porque ofreciendo ¹ vuestras ofrendas, haciendo pasar vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy: ² y responderos he yo, casa de Israel? Vivo yo, dijo el Señor Jehová, que no os responderé.

32 Y lo que ^a pensasteis, no será; porque decís: Seamos como las gentes, como las familias de las naciones, sirviendo á la madera, y á la piedra.

33 Vivo yo, dijo el Señor Jehová, que con mano fuerte, y ¹ brazo extendido, y enojo derramado tengo de reinar sobre vosotros.

34 Y os sacaré de entre los pueblos, y os juntaré de las tierras en que estáis esparcidos, con mano fuerte, y brazo extendido, y enojo derramado.

35 Y traerlos he al desierto de pueblos, y allí ¹ litigaré con vosotros cara á cara.

36 ^a Como litiqué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dijo el Señor Jehová.

37 Y haceros he ^a pasar debajo de vara, y traerlos he en vínculo de concierto.

38 Y ¹ apartaré de entre vosotros los rebeldes, y los que se rebelaron contra mí: de la tierra de sus destierros los sacaré, y á la tierra de Israel ^a no vendrán; y ¹ sabréis que *yo soy* Jehová.

39 ¶ Y vosotros, ó! casa de Israel, así dijo el Señor Jehová: ¹ Andad cada uno tras sus ídolos, y servídeles, pues que á mí no *me* obedecéis; y ¹ no profanéis más mi santo nombre con vuestras ofrendas, y con vuestros ídolos.

40 Porque ¹ en el monte de mi santidad, en el alto monte de Israel, dijo el Señor Jehová, allí *me* servirá á mí toda la casa de Israel, toda ella, en la tierra: allí los ¹ querré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras santificaciones.

41 Con olor de ^a suavidad os querré, cuando os hubiere sacado de entre los pueblos, y os hubiere juntado de las tierras en que estáis esparcidos; y seré santificado en vosotros en los ojos de las gentes.

42 ^a Y sabréis que *yo soy* Jehová, ¹ cuando os hubiere metido en la tierra de Israel, en la tierra por la cual alcé mi mano, que la daría á vuestros padres.

43 Y allí os ^a acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y seréis ¹ confusos en vuestra *misma* presencia, por todos vuestros males que hicisteis.

44 ^a Y sabréis que *yo soy* Jehová, cuando hiciere con vosotros ¹ por causa de mi nombre, no segun vuestros caminos malos, ni segun vuestras obras corruptas, ó! casa de Israel, dijo el Señor Jehová.

45 ¶ Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

46 ^a Hijo del hombre, pon tu rostro hácia el mediodía, y gotéa al

² Véase Cap. 6. 9.
^a Véase Núm. 31. 12.
Ver. 33.
Rom. 1. 24.
² Ver. 2. 11.

² Reyes 17. 17. y 21. 6.
² Cron. 28. 3.
y 34. 6.
Jer. 22. 33.
Cap. 16. 20.
21.
^a Cap. 6. 7.

¹ Rom. 2. 24.

^a Isa. 57. 5.
etc.
Cap. 6. 13.

^a Cap. 16. 19.

¹ Ver. 26.

^a Ver. 3.

^a Cap. 11. 5.

^a Jer. 21. 5.

Jer. 2. 9. 35.
Cap. 17. 20.

^a Véase Núm. 14. 21.
22. 25. 28. 29

¹ Lev. 27. 32.
Jer. 31. 13.

¹ Cap. 34. 17.
20.
Mat. 25. 32.
33.

¹ Jer. 44. 14.
¹ Cap. 6. 7. y
13. 7. y 26.
49.

¹ Jue. 10. 14.
Sal. 81. 12.
Am. 4. 4.

¹ Isa. 1. 13.
Cap. 21. 25.
33.

¹ Isa. 2. 3. 3.
Cap. 17. 23.
Miq. 4. 1.

^a Isa. 56. 7. y
61. 7.
Zac. 8. 20.
etc.
Mal. 3. 4.
Rom. 12. 1.

^a Efe. 5. 2.
Filip. 4. 18.

^a Ver. 28. 44.
Cap. 20. 23.
y 38. 23.
¹ Cap. 11. 17.
y 26. 13. y
30. 24.

^a Cap. 16. 61.

¹ Lev. 20. 30.
Cap. 6. 9.
Os. 5. 13.

^a Ver. 28.
Cap. 24. 24.
¹ Cap. 36. 22.

^a Cap. 6. 2. y
21. 2.

mediodía, y profetiza contra el bosque de la campaña del mediodía.

47 Y dirás al bosque del mediodía: Oye palabra de Jehová: Así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo ^aenciendo en tí fuego, el cual consumirá en tí ^btodo árbol verde, y todo árbol seco: no se apagará la llama del fuego, y serán quemados en ella todos rostros, ^cdesde el mediodía hasta el aquilon.

48 Y verá toda carne que yo Jehová lo encendí: no se apagará.

49 Y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ellos me dicen: ¿No refraneá este refranes?

CAPITULO XXI.

Manda Dios al profeta que denuncie la asolación de Jerusalem por Nabucodonosor. II. En una pintura le da el simbolo de la venida del ejército de los Caldeos sobre ella. III. Contra Sederías rey de Judá, porque quebrantó el juramento al rey de Babilonia. IV. Contra los Ammonitas.

Y FUÉ palabra, de Jehová á mí, diciendo:

2 ^aHijo del hombre, pon tu rostro contra Jerusalem, y ^bgotéa sobre los santuarios, y profetiza sobre la tierra de Israel.

3 Y dirás á la tierra de Israel: Así dijo Jehová: He aquí que yo contra tí; y yo sacaré mi espada de su vaina, y talaré de tí ^cal justo, y al impío:

4 Y por cuanto talaré de tí al justo y al impío, por tanto mi espada saldrá de su vaina contra toda carne, ^ddesde el mediodía hasta el aquilon:

5 Y sabrá toda carne que yo Jehová saqué mi espada de su vaina: ^eno volverá más.

6 Y tú, hijo del hombre, ^fgime con quebrantamiento de tus lomos, y con amargura: gime delante de los ojos de ellos.

7 Y será, que cuando te dijeren: ¿por qué gimes tú? dirás: Por la fama que viene; y todo corazón se desleirá, y ^gtodas manos se enflaquecerán, y todo espíritu se angustiará, y todas rodillas se irán en aguas: he aquí que viene, y hacerse ha, dijo el Señor Jehová.

8 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

9 Hijo del hombre, profetiza, y dí: Así dijo el Señor Jehová: Dí:

^hLa espada, la espada está aguzada; y aun está acicalada:

10 Para degollar víctimas está aguzada, para que relumbre está acicalada. ¿Alegramos hemos? á la vara de mi hijo menospreciando todo árbol.

11 Y dióla á acicalar para tener en la mano: la espada está aguzada, y ella está acicalada para entregarla en mano ⁱdel matador.

12 Clama, y aulla, ó! hijo del hombre, porque esta será sobre mi pueblo, esta será sobre todos los príncipes de Israel: temores de espada serán á mi pueblo: por tanto ^khiere el muslo:

13 Por que *ella será* ^lprueba. ¿Y qué sería, si no menospreciase la vara? dijo el Señor Jehová.

14 Tú pues, hijo del hombre, profetiza, y ^mbate una mano con otra, y dóblese la espada la tercera vez, la espada de muertos: esta es espada de gran matanza que los ⁿpenetrará,

15 Para que el corazón se deslíe, y los tropezones se multipliquen. En todas las puertas de ellos he dado espanto de espada: ¡ay! ^pque es hecha para que relumbre, y es aderezada para degollar.

16 ^qPonte á una parte, ponte á la diestra, ó ponte á la siniestra, hácia donde tu rostro se determinare.

17 Y yo también ^rbatiré mi mano con mi mano, ^sy haré descansar mi ira. Yo Jehová he hablado.

18 ¶ Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

19 Y tú, hijo del hombre, señalate dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia: de una misma tierra salgan ámbos; y haz un ejército: en el principio del camino de la ciudad lo harás.

20 El camino señalarás por donde venga la espada á ^tRabbat de los hijos de Ammon, y á Judá en Jerusalem la fuerte.

21 Porque el rey de Babilonia se paró en una enercujada, al principio de dos caminos, para adivinar adivinacion acicaló saetas: consultó en ídolos, miró el hígado.

22 La adivinacion fué á su mano derecha, sobre Jerusalem, para

¹Deut. 32. 41.
²Ver. 15. 28.

^aJer. 21. 14.

^bLúc. 23. 31.

^cCap. 21. 4.

ⁱJer. 13.

^kJer. 31. 12.

^lJob 9. 25.
²Cor. 8. 2.

^mNúm. 24. 10.
^{Ver. 17.}
^{Cap. 6. 11.}

ⁿCap. 20. 46.

^oDeut. 32. 2.
^{Am. 7. 16.}
^{Alig. 2. 6, 11.}

^pJob 9. 22.

^qVer. 10. 28.

^rCap. 20. 47.

^sCap. 14. 11.

^tIsa. 45. 23.
^{y Ab. 11.}

^uIsa. 22. 4.

^vVer. 14.
^{Cap. 22. 13.}
^{*Cap. 5. 13.}

^wCap. 7. 17.

^xJer. 49. 2.
^{Cap. 23. 3.}
^{Am. 1. 14.}

CAPITULO XXII.

Pone el profeta, por mandado de Dios, la acusación á Jerusalem, y hácele los cargos especiales por los cuales la castigará tan duramente.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Y tú, ó! hijo del hombre, ¿no juzgarás tú, no juzgarás tú á ^bla ciudad derramadora de la sangre? y le mostrarás todas sus abominaciones,

3 Y dirás: Así dijo el Señor Jehová: Ciudad derramadora de sangre en medio de sí, para que venga su hora; y que hizo ídolos contra sí misma, para contaminarse.

4 En tu sangre que ^cderramaste, pecaste; y en tus ídolos que hiciste, te contaminaste; y has hecho acercar tus días, y has llegado á tus años: ^dpor tanto te he dado en vergüenza á las gentes, y en escarnio á todas las tierras.

5 Las que están cerca, y las que están léjos de tí, se reirán de tí: sucia te llamarán de nombre, y grande en quebrantamiento.

6 He aquí que ^elos príncipes de Israel, cada uno según su poder, fueron en tí para derramar sangre.

7 Al padre y á la madre ^fdespreciaron en tí: con el extranjero ^gtrataron con calumnia en medio de tí: al huérfano y á la viuda despojaron en tí.

8 Mis santuarios ^hmenospreciaste, y mis sábados ⁱensuciaste.

9 ^kMalsines hubo en tí para derramar sangre; y ^lsobre los montes comieron en tí: hicieron suciedades en medio de tí.

10 La desnudez del padre ^mdescubrieron en tí: la inmunda de menstruo ⁿforzaron en tí.

11 Y cada uno hizo abominación ^ocon la mujer de su prójimo; y cada uno ^pcontaminó su nuera torpemente; y cada uno forzó en tí á su ^qhermana, hija de su padre.

12 Precio ^rrecibieron en tí para derramar sangre: usura y logro ^stomaste; y á tus prójimos defraudaste con violencia: ^tolvidástele de mí, dijo el Señor Jehová.

13 Y he aquí que ^uherí mi mano á causa de tu avaricia que cometiste, y á causa de tus sangres que fueron en medio de tí.

poner capitanes, para abrir la boca á la matanza, para ^alevantar la voz en grito, ^xpara poner ingenios contra las puertas, para fundar baluarte, y edificar fuerte.

23 Y serles ha como quien adivina mentira en sus ojos, ^{por estar} juramentados con juramentos á ellos: mas él trae á la memoria la maldad, para prenderlos.

24 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Por cuanto habéis hecho venir en memoria vuestras maldades, manifestando vuestras traiciones, y descubriendo vuestros pecados en todas vuestras obras: por cuanto habéis venido en memoria, seréis tomados á mano.

25 ¶ Y tú, ^zprofano ^eimpío príncipe de Israel, ^acuyo día vino en el tiempo de la consumación de la maldad.

26 Así dijo el Señor Jehová: Quita la mitra, quita la corona: esta no ^{será siempre} esta: al bajo ^balzaré, y al alto abajaré.

27 Del revés, del revés, del revés la tornaré; y ^cno será esta más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y ^{yo} la entregaré.

28 ¶ Y tú hijo del hombre profetiza, y dirás: Así dijo el Señor Jehová ^dsobre los hijos de Ammon, y su vergüenza: dirás pues: ^eLa espada, la espada está desvainada para degollar, acicalada para consumir con resplandor.

29 ^fProfetizante vanidad, adivinante mentira, para entregarte con los cuellos de los malos sentenciados á muerte, ^gcuyo día vino en tiempo de la consumación de la maldad.

30 ^h¿Tornarla he á su vaina? En el lugar donde te criaste, ⁱen la tierra donde has vivido ^kte tengo de juzgar.

31 Y ^lderramaré sobre tí mi ira: el fuego de mi enojo haré ^mencender sobre tí, y ^{yo} te entregaré en mano de hombres temerarios, artífices de destrucción.

32 Del fuego serás para ser consumida: tu sangre será en medio de la tierra: ⁿno habrá más memoria de tí; porque yo Jehová he hablado.

* Cap. 20. 4.
y 21. 30.
† Cap. 24. 9.
‡ Nah. 3. 1.

* 2 Reyes 21. 16.

† Deut. 32. 37.
‡ 1 Reyes 3. 7.
§ Cap. 5. 14.
|| Dan. 3. 16.

* Jer. 1. 23.
† Min. 3. 1, 2, 3.
‡ Sof. 3. 3.

† Deut. 27. 16.

† Ex. 22. 21.
‡ 22.

† Lev. 26.

† Lev. 19. 30.
Cap. 21. 38.
Ex. 25. 1.
Lev. 19. 16.
† Cap. 18. 6.
11.

† Lev. 18. 7.
8. y 20. 17.
† Cor. 3. 1.

† Lev. 18. 19.
y 20. 18.
Cap. 18. 6.
† Lev. 18. 20.
y 20. 10.
† Deut. 22. 22.
Jer. 5. 8.
Cap. 18. 11.
† Lev. 18. 15.
y 20. 12.

† Lev. 18. 9. y 20. 17.
† Ex. 23. 8.
Deut. 16. 19.
y 27. 25.

† Ex. 22. 35.
† Lev. 25. 36.
Deut. 23. 19.
Cap. 18. 15.
† Deut. 22. 18.
Jer. 3. 21.
Cap. 23. 35.
† Cap. 21. 17.

* Jer. 51. 14.
* Cap. 4. 2.

* Cap. 17. 15.
15. 16. 18.

* 2 Crón. 26. 15.
Jer. 22. 2.
Cap. 17. 10.
† Ver. 29.
* Cap. 35. 3.

* Cap. 17. 24.
Luc. 1. 32.

* Gén. 49. 10.
Yer. 13.
Luc. 1. 32.
33.
Juan 1. 49.

† Jer. 49. 1.
Cap. 25. 2.
3. 4.
Sof. 2. 8, 9.
10.
* Ver. 3. 10.

† Cap. 12. 24.
y 22. 28.

* Ver. 25.
Job 18. 20.
Sal. 37. 13.

† Jer. 47. 6, 7.

* Cap. 16. 3.

† Gén. 15. 14.
Cap. 16. 38.

† Cap. 7. 8. y 22.
22.
* Cap. 22. 20.
21.

* Cap. 23. 10.

14 ¹ Estará firme tu corazón? tus manos serán fuertes en los días que yo haré contigo? ² Yo Jehová hablé, y haré.

15 Y *yo te* ^aesparciré por las gentes, y te ^aaventaré por las tierras, y ^aharé fenecer de tí tu inmundicia.

16 Y tomarás heredad en tí en los ojos de las gentes, y ^bsabrás que *yo soy* Jehová.

17 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

18 Hijo del hombre, ^cla casa de Israel se me han tornado en escoria; todos ellos *como* metal, y estaño, é hierro, plomo en medio del horno, escorias de plata se tomaron.

19 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Por cuanto todos vosotros os habéis tornado en escorias, por tanto, he aquí que yo os junto en medio de Jerusalem.

20 *Como* quien junta plata, y metal, é hierro, y plomo, y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundir: así os juntaré en mi furor, y en mi ira; y haré reposar, y fundiros he.

21 Yo os juntaré, y ^dsoplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor; y seréis fundidos en medio de él.

22 Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo Jehová habré ^ederramado mi enojo sobre vosotros.

23 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

24 Hijo del hombre, dí á ella: Tú, tierra, eres no limpia, ni rociada con lluvia en el día del furor.

25 La conjuración de sus profetas en medio de ella, como leon bramando que arrebató presa: ^ftragaron almas, ^htomaron haciendas y honra, aumentaron sus viudas en medio de ella.

26 ⁱSus sacerdotes hurtaron mi ley, y ^kcontaminaron mis santuarios: entre santo y profano no hicieron ^ldiferencia, ni entre inundo y limpio hicieron diferencia, y de mis sábados escondieron sus ojos, y *yo* era profanado en medio de ellos.

27 Sus ^mpríncipes en medio de ella, como lobos que arrebatan

presa, derramando sangre, para destruir las almas, para seguir la avaricia.

28 Y ⁿsus profetas los embarraban con lodo suelto, ^oprofetizándoles vanidad, y adivinándoles mentira, diciendo: Así dijo el Señor Jehová: y Jehová no había hablado.

29 El pueblo de la tierra oprimía de opresión, y robaba robo; y al afligido y menesteroso hacían violencia, y al extranjero ^poprimían sin derecho.

30 Y busqué de ellos hombre que ^qhiciese vallado, y que ^rse pusiese al portillo delante de mí por la tierra, para que *yo* no la destruyese, y no *lo* hallé.

31 Por tanto ^sderramé sobre ellos mi ira, con el fuego de mi ira los consumí; y dí ^tel camino de ellos sobre su cabeza, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XXIII.

Con una perpetua parábola recita el profeta las idolatrías, é inmundicias, y las ligas con los pueblos estrangeros, contra la ley de Dios, del reino de Israel y del de Judá, primero del de Israel, y el castigo con que Dios lo assoló: para mostrar que no habiendo escarmentado en él, antes habiendo hecho mucho peor después, justamente merecer el mismo castigo, y así se le intimó.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, hubo ^ados mujeres hijas de una madre,

3 Las cuales ^bfornicaron en Egipto: en ^csus mocedades fornicaron. Allí fueron apretados sus pechos, y allí fueron estrájdados los pechos de su virginidad.

4 Y llamábanse, Aholá la mayor, y Aholibá su hermana, las ^dcuales fueron mias, y parieron hijos é hijas, y llamábanse, Samaria, Aholá, y Jerusalem, Aholibá.

5 Y Aholá cometió fornicación en mi poder; y enamoróse de sus enamorados, los ^eAsirios sus vecinos.

6 Vestidos de cárdeno, capitanes, y príncipes, mancebos para codiciar todos, caballeros que andaban á caballo.

7 Y puso sus fornicaciones con ellos, con todos los más escogidos de los hijos de los Asirios, y con todos aquellos de quien se enamoró: con todos los ídolos de ellos se contaminó.

^a Véase Cap. 21. 7.
^b Cap. 17. 24.

^c Deut. 4. 27.
^d 28. 33. 64.
Cap. 12. 14.
16.
^e Cap. 23. 27.
4.

^f Sal. 9. 16.
Cap. 6. 7.

^g Lev. 1. 22.
Jer. 6. 28.
etc.
Véase Sal. 119. 119.

^h Cap. 22. 26.
21. 27.

ⁱ Cap. 20. 6.
35.
Véase 31.

^j Os. 6. 9.

^k Mal. 22. 14.

^l Nid. 3. 11.
Sof. 3. 3. 4.

^m Mal. 2. 8.

ⁿ Lev. 22. 2.
etc.
1 Sam. 2. 29.

^o Lev. 10. 10.
Jer. 15. 10.
Cap. 44. 23.

^p Isa. 1. 23.
Cap. 22. 6.
Mid. 3. 2. 3.
3. 10. 11.
Sof. 3. 3.

^q Cap. 13. 10.
^r Cap. 13. 6. 7.
y 21. 23.

^s Jer. 5. 25.
27. 28.
Cap. 18. 12.

^t Lev. 22. 24.
Jer. 19. 23.
Cap. 22. 7.
Jer. 5. 1.

^u Cap. 13. 5.
Sal. 106. 23.

^v Véase 22.

^w Cap. 10. 11. 21. y 16. 43.

^x Jer. 3. 7. 8.
10.
Cap. 16. 46.

^y Lev. 17. 7.
Jer. 21. 14.
Cap. 29. 5.
Cap. 16. 22.

^z Cap. 16. 8.
29.

^{aa} Reyes 15. 19. y 16. 7. y 17. 3.
Oso. 8. 9.

(Ver. 3.)

8 Y no dejó sus fornicaciones ^fde Egipto; porque con ella se echaron en su mocedad, y ellos apretaron los pechos de su virginidad, y deramaron sobre ella su fornicacion.

9 Por lo cual la entregué en mano de sus enamorados, en mano de los hijos de los ^hAsirios, de quien se enamoró.

^f 2 Reyes 17.
3, 4, 5, 6, 23.
y 18, 9, 10,
31.
^h Cap. 16, 37,
41.

10 Ellos ^hdescubrieron sus vergüenzas, tomaron sus hijos, y sus hijas, y á ella mataron á cuchillo; y fué nombre á las mujeres; é hicieron en ella juicios.

^h Jer. 2, 8.

11 Y ⁱviólo su hermana Aholibá, y ^kcorrompió su amor más que ella; y sus fornicaciones, más que las fornicaciones de su hermana.

ⁱ Jer. 3, 11.
^k Cap. 16, 47,
51.

12 De los hijos de los ^lAsirios sus vecinos se enamoró, ^mcapitanes, y príncipes, vestidos en perfeccion, caballeros que andan á caballo, todos ellos mancebos de codiciar.

^l 2 Reyes 16.
7, 10.
^m Crón. 28.
16-23.
^o Cap. 16, 29.
^o Ver. 6, 23.

13 Y ví que se había contaminado, y que un camino *era* él de ámbas.

14 Y aumentó sus fornicaciones, y cuando vió *unos* hombres pintados en la pared, imágenes de los Caldeos, pintadas de bermellon,

15 Ceñidos de talabartes por sus lomos, y mitras pintadas en sus cabezas: todos ellos tenían parecer de capitanes, á la manera de los hombres de Babilonia, nacidos en tierra de Caldeos:

^o 2 Reyes 24.
1.
Cap. 16, 29.

16 Enamoróse de ellos ⁿen viéndolos, y envióles mensageros en la tierra de los Caldeos.

17 Y entraron á ella los hombres de Babilonia á la cama de los amores, y contamináronla con su fornicacion; y ella tambien se contaminó con ellos, y ^osu deseo se hartó de ellos.

^o Ver. 22, 23.

18 Y desnudó sus fornicaciones, y descubrió sus vergüenzas: por lo cual ^pmi alma se hartó de ella, como se había ya hartado mi alma de su hermana.

^p Jer. 6, 8.

19 Y multiplicó sus fornicaciones trayendo en memoria los dias de su mocedad, ^qen los cuales había fornicado en la tierra de Egipto.

^q Ver. 3.

20 Y enamoróse de sus rufianes, ^rcuya carne *es como* carne de asnos, y cuyo flujo, *como* flujo de caballos.

^r Cap. 16, 26.

21 Y tornaste á la memoria la

suciedad de tu mocedad, cuando estrájaron tus pechos en Egipto, por pechos de tu mocedad.

22 Por tanto, Aholibá, así dijo el Señor Jehová: ^sHe aquí que yo despierto tus enamorados contra tí, de los cuales se hartó tu deseo; y yo les haré que vengan contra tí en derredor:

^s Cap. 16, 37
Ver. 23.

23 Los de Babilonia, y todos los Caldeos, ^tmayordomos, y príncipes, y capitanes, todos los de Asiria con ellos, ^umancebos de codiciar, capitanes, y príncipes, todos ellos, nobles, y principales, que cabalgan á caballo, todos ellos:

^t Jer. 50, 21.

^u Ver. 12.

24 Y vendrán sobre tí carros, carretas, y ruedas, y multitud de pueblos: escudos, y paveses, y capacetes pondrá contra tí en derredor; y yo daré el juicio delante de ellos, y por sus leyes te juzgarán.

25 Y pondré mi zelo contra tí, y harán contigo con furor: quitarte han tu nariz, y tus orejas; y lo que te quedare, caerá á cuchillo: ellos tomarán tus hijos y tus hijas; y lo que te quedare consumirá el fuego.

26 ^xY desnudarte han de tus vestidos, y tomarán los vasos de tu gloria.

^x Cap. 16, 39

27 Y ^yharé cesar de tí tu suciedad, y ^ztu fornicacion de la tierra de Egipto: ni más levantarás á ellos tus ojos, ni nunca más te acordarás de Egipto.

^y Cap. 16, 41.
y 22, 15.
^z Ver. 3, 19.

28 Porque así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo te entrego en mano de aquellos ^aque tú aborreciste, en mano de aquellos de ^blos cuales se hartó tu deseo.

^a Cap. 16, 37.

^b Ver. 17.

29 Los cuales harán contigo con odio, y tomarán todo lo que tú trabajaste, y ^cdejarte han desnuda y descubierta; y descubrirse ha la torpeza de tus fornicaciones, y tu suciedad, y tus fornicaciones.

^c Cap. 16, 39
Ver. 24.

30 Estas cosas se harán contigo, porque ^dfornicaste en pos de las gentes, con las cuales te contaminaste en sus ídolos.

^d Cap. 6, 9.

31 En el camino de tu hermana anduviste: yo pues pondré su ^ecáliz en tu mano.

^e Jer. 25, 15,
etc.

32 Así dijo el Señor Jehová: El cáliz de tu hermana beberás, hondo y ancho: será que las gentes ^fte mo-

^f Cap. 22, 4, 5.

farán, y te escarnecerán: grande será el cáliz en que quepa mucho.

33 Serás llena de embriaguez, y de dolor: cáliz de soledad y de asolamiento, cáliz *al fin* de tu hermana Samaria.

34 Beberlo has pues, y agotarlo has, y quebrarás sus tiestos, y tus pechos arrancarás; porque yo he hablado, dijo el Señor Jehová.

35 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Por cuanto te he olvidado de mí, y me has echado tras tus espaldas, lleva pues tú también tu suciedad, y tus fornicaciones.

36 Y díjome Jehová: Hijo del hombre, ¿no juzgarás tú á Aholá, y á Aholibá, y les denunciarás sus abominaciones?

37 Porque han adulterado, y hay ^msangre en sus manos, y han fornicado con sus ídolos; y aun sus hijos ⁿque me habían engendrado, hicieron pasar á ellos, quemándolos.

38 Aun esto más me hicieron: contaminaron mi santuario en aquel día, y profanaron mis sábados.

39 Y habiendo sacrificado sus hijos á sus ídolos, entrábase en mi santuario el mismo día para contaminarlo; y he aquí que ^pasí hicieron en medio de mi casa.

40 Y cuanto más, que enviaron por los hombres que vienen de lejos, á ^qlos cuales había sido enviado mensagero; y he aquí que vinieron; y por amor de ellos te lavaste, y alcoholaste tus ojos, y te ataviaste de atavíos;

41 Y te sentaste sobre ^rlecho bonroso, y fué adornada mesa delante de él, y pusiste ^ssobre ella mi perfume y mi óleo.

42 Y oyóse en ella voz de compañía pacífica; y con los varones fueron traídos los sabeos del desierto para multiplicar los hombres; y pusieron manillas sobre sus manos, y corona de gloria sobre sus cabezas.

43 Y dije á la envejecida en adulterios: Ahora fenecerán sus fornicaciones, y ella.

44 Porque vinieron á ella como quien viene á mujer ramera: así vinieron á las sucias mujeres Aholá y Aholibá.

45 Y hombres justos las ^xjuzgarán por la ley de las adúlteras, y por la ley de las que derraman sangre; porque son adúlteras, y hay ^ysangres en sus manos.

46 Porque así dijo el Señor Jehová: ^zYo haré subir contra ellas compañías, y yo las entregaré en alboroto, y en rapiña.

47 ^aY la compañía las apedreará á piedra, y acuchillarlas han con sus espadas: ^bmatarán á sus hijos y á sus hijas, y sus casas quemarán á fuego.

48 Y ^charé fenecer la suciedad de la tierra, y ^dtodas las mujeres escarneceránlas, y no harán segun vuestra suciedad.

49 Y pondrán sobre vosotras vuestra suciedad, y ^ellevaréis los pecados de vuestros ídolos: y ^fsabréis que yo soy el Señor Jehová.

CAPITULO XXIV.

Con otra parábola enseña á Jerusalem la calamidad que pasarían en el cerco, y la manera como el rey y los suyos saldrían, huyendo sin orden ni concierto, en castigo de sus idolatrías, y singularmente de la sangre de los inocentes que descabezaron en sus picotas, y quemaron en sus quemaderos, etc.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí en el noveno año, en el mes décimo, á los diez del mes, diciendo:

2 Hijo del hombre, escríbete el nombre de este día, de este mismo día; *porque* el rey de Babilonia se fortificó sobre Jerusalem ^aeste mismo día.

3 ^bY habla á la casa de rebelion por parábola, y díles: Así dijo el Señor Jehová: ^cPon una olla: pónla, y echa también en ella agua.

4 Junta sus piezas de *carne* en ella, todas buenas piezas, pierna y espalda: hínchela de huesos escogidos.

5 Toma una oveja escogida, y también enciende los huesos debajo de ella: haz que hierva sus hervores, coced también sus huesos dentro de ella.

6 Por tanto así dijo el Señor Jehová: ¡Ay de la ciudad de ^dsangres, de la olla no espumada, y que su espuma no salió de ella! Por sus piezas, por sus piezas la saca: no ^ecaiga sobre ella suerte.

7 Porque su sangre fué en medio de ella: sobre la cima de la piedra

^x Cap. 16. 12.

^y Ver. 37.

^z Cap. 16. 44.

^a Cap. 16. 40.

^b 2 Crón. 26. 17, 19.
^c Cap. 24. 21.

^d Cap. 22. 15.
^e Ver. 27.
^f Jer. 13. 11.
^g 2 Ped. 2. 6.

^h Ver. 35.

ⁱ Cap. 20. 34.
^j 42, 44, y 25. 5.

^k Reyes 25. 1.
^l Jer. 29. 1. y 32. 4.
^m Cap. 17. 12.

ⁿ Véase Jer. 1. 17.
^o Cap. 11. 3.

^p Cap. 22. 3. y 23. 37.
^q Ver. 9.

^r Véase 2 Sam. 8. 2.
^s Jer. 13. 2.
^t Abol. 11.
^u Nah. 3. 10.

la puso: no ¹la derramó sobre la tierra, para que fuese cubierta con polvo.

8 Para hacer subir la ira, para hacer venganza, yo ²puse su sangre sobre el lugar alto de la piedra, porque no sea cubierta.

9 Por tanto así dijo el Señor Jehová: ³¡Ay de la ciudad de sangres! También yo pues haré gran hoguera:

10 Multiplicando la leña, encendiendo el fuego, consumiendo la carne, y haciendo la salsa; y los huesos serán quemados.

11 Y asentándola vacía sobre sus brasas, para que se caliente, y se quemé su hondon, y se funda en ella su ⁴suciedad, y se consuma su espuma.

12 En fraudes se cansó, ni nunca salió de ella su mucha espuma: en fuego será consumida su espuma.

13 En tu suciedad mala *fenecerás*; porque te limpiaré, y no te limpiaste tú de tu suciedad: nunca más te limpiarás, ⁵hasta que yo haga descansar mi ira sobre tí.

14 ⁶Yo Jehová hablé: vino, é hice: no me tornaré atrás, ni ⁷habré misericordia, ni me arrepentiré: según tus caminos y tus obras te juzgarán, dijo el Señor Jehová.

15 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

16 Hijo del hombre, he aquí que yo te quito por muerte el deseo de tus ojos: no endeches, ni llores, ni te venga lágrima.

17 Repósate de gemir, ni ⁸hagas luto de mortuorios: ⁹ata tu bonete sobre tí, y ¹⁰pon tus zapatos en tus piés; y no te ¹¹enubras con rebozo, ni comas pan de hombres.

18 Y hablé al pueblo por la mañana, y á la tarde murió mi mujer; y á la mañana hice como me fué mandado.

19 Y el pueblo me dijo: ¹²¡No nos enseñarás qué nos *significan* estas cosas, que tú haces?

20 Y yo les dije: Palabra de Jehová fué á mí, diciendo:

21 Dí á la casa de Israel: Así dijo el Señor Dios: He aquí que yo ¹³contaminé mi santuario, la soberbia de vuestra fortaleza, ¹⁴el deseo

de vuestros ojos, y el regalo de vuestra alma: ¹⁵vuestros hijos, y vuestras hijas que dejasteis, caerán á cuchillo.

22 Y haréis de la manera que yo hice: ¹⁶no os cubiréis con rebozo, ni comeréis pan de hombres.

23 Y vuestros bonetes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestros zapatos en vuestros piés: ¹⁷no endecharéis ni lloraréis: mas ¹⁸consumiros heis á causa de vuestras maldades, y gemiréis unos con otros.

24 Y seros ha ¹⁹Ezequiel en portento: según todas las cosas que él hizo, haréis: ²⁰en viniendo esto, ²¹entonces sabréis que yo soy el Señor Jehová.

25 Y tú, hijo del hombre, el día que yo quitaré de ellos su ²²fortaleza, el gozo de su gloria, el deseo de sus ojos, y el cuidado de sus almas, sus hijos y sus hijas;

26 Ese día vendrá á tí un ²³escapado, para traer las nuevas.

27 ²⁴En aquel día se abrirá tu boca con el escapado; y hablarás, y no estarás más mudo; y ²⁵serles has en portento; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPITULO XXV.

Contra los Ammonitas, Moabitas, Idumeos y Palestinos, por haberse hallado en el campo de los Cáldeos contra Jerusalem en su toma, y haberse habido con ella cruelmente.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, ¹pon tu rostro ²hácia los hijos de Ammon, y profetiza sobre ellos.

3 Y dirás á los hijos de Ammon: Oid palabra del Señor Jehová: Así dijo el Señor Jehová: ³Por cuanto dijiste: Hala, sobre mi santuario, que fué profanado; y sobre la tierra de Israel, que fué assolada; y sobre la casa de Judá, porque anduvieron á cautividad:

4 Por tanto he aquí que yo te entrego á los orientales por heredad; y pondrán sus palacios en tí, y pondrán en tí sus tiendas: ellos comerán tus sementeras, y beberán tu leche.

5 Y pondré á ⁴Rabbat por ⁵habitacion de camellos, y á los hijos de Ammon por majada de ovejas; y ⁶sabréis que yo soy Jehová.

¹ Lev. 17. 13.
Deut. 12.
16, 24.

² Mat. 7. 2.

³ Ver. 6.
Nab. 3. 1.
Hab. 2. 12.

⁴ Cap. 22. 15.

⁵ Cap. 6. 33.
y 8. 18 y 16.
42.

⁶ Sam. 15.
26.
⁷ Cap. 5. 11.

⁸ Jer. 16. 6, 6.
⁹ Vinea.
Lev. 10. 6. y
21. 10

¹⁰ 2 Sam. 15.
21. 22.
¹¹ Min. 3. 7.

¹² Cap. 12. 9.
y 27. 18.

¹³ Jer. 7. 14.
Cap. 7. 20.
21. 22.
¹⁴ Sal. 27. 4.

¹⁵ Cap. 23. 47

¹⁶ Jer. 16. 6, 7.
Ver. 17.

¹⁷ Job 27. 15.
Sal. 78. 64.
¹⁸ Lev. 26. 29.
Cap. 33. 10.

¹⁹ Isa. 29. 3.
Cap. 4. 3. y
12. 6, 11.

²⁰ Jer. 17. 15.
Juan 13. 19.
y 14. 23.
²¹ Cap. 6. 7. y
23. 5.

²² Ver. 21.

²³ Cap. 33. 21.
22.

²⁴ Cap. 3. 26.
27. y 27. 21.
y 33. 22.

²⁵ Ver. 24.

¹ Cap. 6. 2. y
33. 2.

² Jer. 49. 1.
etc.
Cap. 21. 28.
Am. 1. 13.
Sof. 2. 9.

³ Prov. 17. 1.
Cap. 26. 2.

⁴ Cap. 21. 20.
⁵ Isa. 17. 2. y
32. 14.

⁶ Sof. 2. 14, 15.
⁷ Cap. 24. 24.
y 26. 6. y 33.
9.

6 Porque así dijo el Señor Jehová: Por cuanto tú ^abatiste tus manos, y pateaste, y te ^bgozaste de ánimo en todo tu menosprecio sobre la tierra de Israel:

7 Por tanto he aquí que yo ¹extendí mi mano sobre tí, y ^{yo} te entregaré á las gentes para ser saqueada; y ^{yo} te cortaré de entre los pueblos, y te destruiré de entre las tierras: ^{yo} te raeré, y sabrás que ^{yo soy} Jehová.

8 Así dijo el Señor Jehová: Por cuanto dijo ^kMoab y ^lSeir: He aquí, la casa de Judá es como todas las gentes.

9 Por tanto he aquí que yo abro el lado de Moab desde las ciudades, desde sus ciudades que *están* en su fin, las tierras descabales de Bet-jesimot, y Baal-meon, y Carriatim,

10 ^mLos hijos del oriente contra los hijos de Ammon; y ^{yo} la entregaré por heredad, para que no ⁿhaya más memoria de los hijos de Ammon entre las naciones.

11 También en Moab haré juicios; y sabrán que ^{yo soy} Jehová.

12 Así dijo el Señor Jehová: ^oPor lo que hizo Edom cuando hizo venganza contra la casa de Judá, que pecaron pecando, y se vengaron de ellos:

13 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Yo también extenderé mi mano sobre Edom, y talaré de ella hombres y bestias, y la asolaré: desde Teman y Dedan caerán á cuchillo.

14 Y ^ppondré mi venganza en Edom por la mano de mi pueblo Israel; y harán en Edom según mi enojo, y según mi ira; y conocerán mi venganza, dijo el Señor Jehová.

15 Así dijo el Señor Jehová: ^qPor lo que hicieron ^rlos Palestinos con venganza, cuando hicieron venganza con menosprecio de ánimo, hasta destruccion de enemistades perpetuas:

16 Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que ^syo extiendo mi mano sobre los Palestinos, y talaré los ^tCereteos, y ^udestruiré el resto de la ribera de la mar.

17 Y ^vharé en ellos grandes venganzas con reprensiones de ira; y ^vsabrán que ^{yo soy} Jehová, cuando diere mi venganza en ellos.

CAPITULO XXVI.

Por la misma razón íntima á Tiro su ruina y asolación total sin esperanza de su restauración en ningún tiempo. Lo cual se entendió de la ciega Tiro que estaba en el continente, y habiendo sido destruida una vez, después se sirvió de sus ruinas en el combate de la guerra Tiro que despreció el consejo de la mar para cerrar el estrecho, porque aquello fallaba para el cumplimiento de esta profecía, como está c. 12, y 20, y 21. Ni esta profecía es contraria á la de Isaías 23, que le promete restauración, porque la restauración no fué en el mismo lugar donde estaba antes, si no dentro de la mar, y así ambas profecías, aunque parecen contrarias, fueron cumplidas.

Y ACONTECIÓ en el undécimo año, en el primero del mes, que fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, ^apor cuanto Tiro dijo sobre Jerusalem: ^bHala, quebrantada es la que era puerta de los pueblos: ^á mí se convirtió: será llea, ella desierta:

3 Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo contra tí, ó! Tiro; y haré subir contra tí muchas naciones, como la mar hace subir sus ondas.

4 Y dispararán los muros de Tiro, y destruirán sus torres, y sacaré de ella su polvo, y ^cponerla he en la altura de la piedra.

5 Tendedero de redes será ^den medio de la mar; porque yo he hablado, dijo el Señor Jehová; y será saqueada de las naciones.

6 Y sus hijas que *están* en el campo, serán muertas á cuchillo; ^ey sabrán que ^{yo soy} Jehová.

7 Porque así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo traigo contra Tiro á Nabucodonosor, rey de Babilonia, *de la parte* del aquilon, ^frey de reyes, con caballos, y carros, y caballeros, y compañías, y mucho pueblo.

8 Tus hijas que *están* en el campo, matará á cuchillo, y pondrá contra tí ingenios, y ^gfundará contra tí baluarte, y afirmará contra tí escudo.

9 Y pondrá contra ella trabucos, contra tus muros, y tus torres destruirá con sus martillos.

10 Con la multitud de sus ca-

^a Job. 27, 28.
Lam. 2, 13.
Sof. 2, 13.
^b Cap. 36, 5.
Sof. 2, 8, 10.

^c Cap. 33, 3.

¹ Isa. 17, y 16.
Jer. 48, 1.
etc.
Am. 2, 1.
^k Cap. 33, 2, 3.
12.

^m Ver. 4.

ⁿ Cap. 21, 32.

^o 2 Cron. 28, 17.
Sal. 137, 7.
Jer. 49, 7, 8.
etc.
Cap. 35, 2.
etc.
Am. 1, 11.
Abel. 10, etc.

^p Véase
Jer. 16, 14.
Jer. 49, 2.

^q Jer. 25, 20.
y 47, 1, etc.
Jer. 13, 4, etc.
Am. 1, 6.
^r 2 Cron. 28, 18.

^s Sof. 2, 4, etc.

^t Sam. 30, 14.
^u Jer. 47, 4.

^v Cap. 15, 2.
Sof. 9, 16.

^a Isa. 27.
Jer. 23, 22.
y 47, 4.
Am. 1, 5.
Zac. 9, 2.
^b Cap. 25, 3.
y 30, 2.

^c Ver. 14.

^d Cap. 27, 32.

^e Cap. 27, 3.

^f Ecl. 7, 12.
Dan. 2, 17.

^g Cap. 21, 22.

ballos te cubrirá el polvo de ellos: con el estruendo de los caballeros, y de las ruedas, y de los carros temblarán tus muros, cuando entrare por tus puertas como por portillos de ciudad destruida.

11 Con las uñas de sus caballos hollarán todas tus calles; á tu pueblo pasará á cuchillo; y las estatuas de tu fortaleza descenderán á tierra.

12 Y robarán tus riquezas, y saquearán tus mercaderías, y destruirán tus muros; y tus casas preciosas destruirán; y tus piedras, y tu madera, y tu polvo pondrán en medio de las aguas.

13 ^bY haré cesar el estruendo de tus canciones, y el son de tus vihuelas no se oirá más.

14 Y te ^kpondré como altura de piedra: tendadero de redes serás, ni nunca más serás edificada; porque yo Jehová he hablado, dijo el Señor Jehová.

15 Así dijo el Señor Jehová á Tiro: Ciertamente del estruendo de tu caída, cuando gritarán los heridos, cuando la matanza será hecha en medio de tí, las islas ^ltemblarán.

16 Y todos los ^mprincipes de la mar ⁿdescenderán de sus tronos, y quitarán sus mantos, y desnudarán sus ropas bordadas; vestirse han de espantos, ^osentarse han sobre la tierra, y ^pespavorecerse han á cada momento, y ^qestarán atónitos sobre tí.

17 Y levantarán sobre tí ^rendechas, y dirán sobre tí: ¿Cómo pecaste, poblada en las mares, ciudad que fué alabada, que fué ^sfuerte en la mar, ella y sus moradores que ponían su espanto á todos sus moradores?

18 Ahora se espavorecerán ^tlas islas el día de tu caída; y espantarse han de tu salida las islas que ^uestán en la mar.

19 Porque así dijo el Señor Jehová: Yo te tornaré ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan: ^vyo haré subir sobre tí el abismo, y las muchas aguas te cubrirán.

20 Y te haré descender ^wcon los que descienden al sepulcro, con el

pueblo del siglo; y te pondré en lo más bajo de la tierra, como los desiertos antiguos, con los que descienden al sepulcro, porque nunca más seas poblada; y yo daré gloria ^xen la tierra de los vivientes.

21 ^yYo te tornaré en nada, y no serás; ^zy serás buscada, y nunca más serás hallada, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XXVII.

Recita la gloria de Tiro, por la parábola de una hermosa galera: sus riquezas, sus contrataciones, los pueblos que con ella contrataban, y en que suertes de mercaderías, para mayor encarecimiento de su ruina.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Y tú, hijo del hombre, ^alevanta endechas sobre Tiro.

3 Y dirás á Tiro, ^bla que habita á los puertos de la mar, la ^cmercadería de los pueblos, de muchas islas: Así dijo el Señor Jehová: Tiro, tú has dicho: ^dYo soy de perfecta hermosura:

4 En el corazón de las mares están tus términos: los que te edificaron, acabaron tu hermosura.

5 De hayas del mente ^eSenir te fabricaron todas las tillas: tomaron cedros del Líbano para hacerte el mástil:

6 De castaños del Basan hicieron tus remos: compañía de Asirios hizo tus bancos de marfil de ^flas islas de Quitim:

7 De fino lino bordado de Egipto fué tu cortina, para que te sirviese de vela: de cárdeno y grana de las islas de Elisa fué tu toldo.

8 Los moradores de Sidon y de Arvad fueron tus remeros: tus sabios, ó! Tiro, estaban en tí, ellos fueron tus pilotos.

9 Los ancianos de ^gGebal y sus sabios repararon tus hendeduras: todas las galeras de la mar, y los remeros de ellas fueron en tí para negociar tus negocios.

10 Persas, y Lidios, y ^hAfricanos, fueron en tu ejército tus hombres de guerra: escudos y capacetes colgaron en tí: ellos te dieron tu honra.

11 Los hijos de Arvad con tu ejército estuvieron sobre tus muros al rededor, y los Pigmeos en tus torres: colgaron sus escudos sobre tus

^b Isa. 40. 11.
y 24. 8.
Jer. 7. 34. y
16. 3. y 25.
10.
^c Isa. 23. 16.
Cap. 28. 13.
Rev. 18. 22.
^d Ver. 4. 5.

^e Jer. 40. 21.
Ver. 19.
Cap. 27. 28.
y 31. 16.
^f Isa. 23. 8.
^g Jonas 3. 6.

^h Jer. 2. 13.
ⁱ Cap. 32. 10.
^j Cap. 27. 33.

^k Cap. 27. 32.
Rev. 18. 9.

^l Isa. 23. 4.

^m Ver. 15.

ⁿ Cap. 32. 18.
24.

^a Cap. 32. 25.
26. 27. 32.
^b Cap. 27. 34.
y 29. 19.
^c Sal. 37. 36.

^d Cap. 19. 1. y
26. 17. y 24.
12. y 32. 7.

^e Cap. 28. 2.

^f Isa. 23. 3.

^g Cap. 28. 12.

^h Deut. 3. 9.

ⁱ Jer. 2. 10.

^j 1 Reyes 5.
18.
Sal. 83. 7.

^k Jer. 46. 9.
Cap. 39. 5. y
38. 5.

muros al derredor: ellos acabaron tu hermosura.

12 ^kTársis tu mercadera, á causa de la multitud de todas riquezas en plata, hierro, estaño, y plomo, dió en tus ferias.

13 ^lGrecia, Tubal, y Mesec, tus mercaderes, con ^mhombres, y con vasos de metal dieron en tus ferias.

14 De la casa de ⁿTogorma, caballos, y caballeros, y mulos, dieron en tu mercado.

15 Los hijos de ^oDedan tus negociantes: muchas islas mercadería de tu mano: cuernos de marfil, y pavos te dieron en presente.

16 Siria tu mercadera por la multitud de tus hechuras con carbúnculos, granas, y vestidos bordados, y linos finos, y corales, y perlas, dió en tus ferias.

17 Judá, y la tierra de Israel, tus mercaderes con ^ptrigos, ^qMinit, Pannag, y miel, y aceite, y ^rtriaca dieron en tu mercado.

18 Damasco tu mercadera por la multitud de tus hechuras, por la abundancia de todas riquezas, con vino de Holbon, y lana blanca.

19 Y Dan, y Grecia, y Mozel, dieron en tus ferias: hierro limpio, cañafístula, y caña aromática fué en tu mercado.

20 ^sDedan tu mercadera con paños preciosos para carros.

21 Arabia y todos los príncipes de ^tCedar mercaderes de tu mano en corderos, y carneros, y machos de cabrío, en estas cosas fueron tus mercaderes.

22 Los mercaderes de ^uSabá y de Reema fueron tus mercaderes con lo principal de toda especiería, y toda piedra preciosa, y oro, dieron en tus ferias.

23 ^xHaran, y Canneh, y Eden: los mercaderes de ^ySabá, y Asiria, y Quelma, *fueron* en tu mercadería.

24 Estos fueron tus mercaderes en todas suertes de cosas: en mantos de cárdeno, y bordados, y en cajas de ropas preciosas, juntas con cordones, y en collares en tu negociacion.

25 ^zLas naos de Társis, tus cuadrillos *fueron* en tu negociacion, y fuiste llena, y fuiste multiplicada en gran manera ^{en} medio de las mares.

26 En muchas aguas te trájeron tus remeros: ^vviento solano te quebrantó en medio de las mares.

27 Tus ^wriquezas, y tus mercaderías, y tu negociacion, tus remeros, y tus pilotos, los reparadores de tus hendeduras, y los negociantes de tus negocios, y todos tus hombres de guerra que *fueron* en tí, y toda tu compañía que *está* en medio de tí, caerán en medio de las mares el día de tu caída.

28 Al estruendo de las voces de tus marineros ^xtemblarán los ejidos.

29 Y descenderán de sus naves ^ytodos los que toman remo: remeros, y todos los pilotos de la mar se pararán sobre la tierra:

30 Y harán oír su voz sobre tí, y gritarán amargamente, y ^zecharán polvo sobre sus cabezas, y ^arevolcarse han en la ceniza.

31 Y ^bharán por tí calva, y ceñirse han de sacos, y endecharán por tí endechas amargas con amargura de alma.

32 Y ^clevantarán sobre tí endechas en sus lamentaciones, y endecharán sobre tí: ^d¿Quién como Tiro, cortada en medio de la mar?

33 ^eCuando tus mercaderías salían de las mares, hartabas muchos pueblos: los reyes de la tierra enriqueciste con la multitud de tus riquezas, y de tus contrataciones.

34 En el tiempo que ^fserás quebrantada de las mares, en los profundos de las aguas, ^gtu contratacion y toda tu compañía caerán en medio de tí.

35 ^hTodos los moradores de las islas se maravillarán sobre tí, y sus reyes temblarán de temblor: turbarse han en sus rostros.

36 Los mercaderes en los pueblos ⁱsilbarán sobre tí: ^jconturbada fuiste, mas nunca más serás para siempre.

CAPITULO XXVIII.

Contra el rey de Tiro. II. Endecha que Dios le manda contar, en que por la comparacion de Adam en su primer estado, y por la alusion á los querubines que llevaban el carro de la gloria de Dios, como al mismo profeta fué mostrado, pinta y declara la ruina y caída de los reyes en el mundo: del qual por haber fultado, le amenaza con muerte ignominiosa. III. Contra Sión. IV. Predice la restitution del pueblo de Dios.

¹ Ver. 2.
² Gén. 10. 4.
³ Cron. 20.
⁴ 26.

⁵ Gén. 10. 2.
⁶ Rev. 18. 13.

⁷ Gén. 10. 3.
⁸ Cap. 26. 6.

⁹ Gén. 10. 7.

¹⁰ Reyes 5.
¹¹ Jer. 3. 7.
¹² Act. 12. 20.
¹³ Juic. 11. 33.
¹⁴ Jer. 8. 22.

¹⁵ Gén. 25. 3.

¹⁶ Gén. 25. 13.
¹⁷ Isa. 60. 7.

¹⁸ Gén. 10. 7.
¹⁹ Reyes 10.
²⁰ 1. 2.
²¹ Sal. 72. 10.
²² 13.
²³ Isa. 60. 6.

²⁴ Gén. 11. 31.
²⁵ Reyes 10.
²⁶ 12.
²⁷ Gén. 25. 3.

²⁸ Sal. 48. 7.
²⁹ Isa. 2. 16. y
³⁰ 25. 14.

³¹ Ver. 4.

³² Sal. 48. 7.

³³ Prov. 11. 4.
³⁴ Ver. 24.
³⁵ Rev. 18. 9.
³⁶ etc.

³⁷ Cap. 26. 15.
³⁸ 18.

³⁹ Rev. 18. 17.
⁴⁰ etc.

⁴¹ Job. 2. 12.
⁴² Rev. 18. 19.

⁴³ Est. 4. 1. 3.
⁴⁴ Jer. 6. 26.
⁴⁵ Jer. 16. 6.
⁴⁶ e. 47. 3.
⁴⁷ Miq. 1. 16.

⁴⁸ Cap. 26. 17.
⁴⁹ Ver. 2.

⁵⁰ Rev. 18. 18.

⁵¹ Rev. 18. 19.

⁵² Cap. 26. 13.

⁵³ Ver. 27.

⁵⁴ Cap. 26. 13.
⁵⁵ 16.

⁵⁶ Jer. 18. 16.
⁵⁷ Cap. 26. 21.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, dí al príncipe de Tiro: Así dijo el Señor Jehová: Por cuanto se enalteció tu corazón, y ^adijiste: Yo soy Dios, en el asiento de Dios estoy sentado en ^bmedio de las mares, siendo tú hombre, y no Dios; ^cy pusiste tu corazón como corazón de Dios:

3 He aquí que ^atú eres más sabio que Daniel: nada hay oculto que á tí sea oculto:

4 Con tu sabiduría, y con tu prudencia te has juntado riquezas, y has adquirido oro y plata en tus tesoros;

5 ^cCon la multitud de sabiduría en tu contratacion has multiplicado tus riquezās; y á causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón.

6 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Por cuanto pusiste tu corazón como corazón de Dios:

7 Por tanto he aquí que yo traigo sobre tí extraños, ^flos fuertes de las naciones, que desvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría, y ensuciarán tu resplandor.

8 En la sepultura te harán descender, y morirás de las muertes de los que mueren en medio de las mares.

9 ^a¿Hablarás delante de tu matador, diciendo: Yo soy Dios? Tú hombre *serás*, y no Dios, en la mano de tu matador.

10 De muertes de ^bincircuncisos morirás por mano de extraños; porque yo he hablado, dijo el Señor Jehová.

11 ¶ Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

12 Hijo del hombre, ⁱlevanta endechas sobre el rey de Tiro, y decirle has: así dijo el Señor Jehová: ^kTú sellas la suma, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.

13 En ^lEden, en el huerto de Dios, estuviste: toda piedra preciosa fué tu vestidura: sardio, topacio, diamante, turquesa, ónix, y berilo, zafiro, carbúnculo, y esmeralda, y oro: las obras de ^mtus

atambores y de tus pífanos estuvieron apercebidas en tí el día que fuiste creado.

14 Tú, ⁿquerubin grande, que cubre, y yo te puse: en ^oel santo monte de Dios estuviste: en medio de piedras de fuego anduviste.

15 Acabado *eras* en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló maldad en tí.

16 A causa de la multitud de tu contratacion fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; y *yo* te eché del monte de Dios, y te eché á mal de entre las piedras de fuego, ó! ^pquerubin que cubre.

17 Enalteciose ^qtu corazón á causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría á causa de tu resplandor: *yo* te arrojaré por tierra: delante de los reyes te pondré para que miren en tí.

18 Con la multitud de tus maldades, y con la iniquidad de tu contratacion ensuciaste tu santuario: *yo* pues saqué fuego de en medio de tí, el cual te consumió; y te puse en ceniza sobre la tierra en los ojos de todos los que te miran.

19 Todos los que te conocieron en los pueblos, se maravillarán sobre tí: conturbado ^rfuiste, y nunca más serás para siempre.

20 ¶ Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

21 Hijo del hombre, ^spon tu rostro ^tsobre Sidon, y profetiza contra ella;

22 Y dirás: Así dijo el Señor Jehová: ^uHe aquí, yo contra tí, ó! Sidon, y seré glorificado en medio de tí; y ^vsabrán que yo soy Jehová, cuando hiciere en ella juicios, y me ^wsantificare en ella.

23 ^xY enviaré en ella pestilencia y sangre en sus plazas, y caerán muertos en medio de ella con espada contra ella al derredor: y sabrán que yo soy Jehová.

24 Y nunca más será á la casa de Israel ^yespino que le punce, ni espino que le dé dolor, en todos los al derredores de los que los menosprecian; y sabrán que yo soy Jehová.

25 ¶ Así dijo el Señor Jehová:

^a Véase Ex. 25. 20. Ver. 16. ^c Cap. 30. 40.

^a Ver. 9.

^b Cap. 27. 3.

^c Isa. 31. 5.

^d Zac. 9. 2.

^e Sal. 62. 10. Zac. 9. 3.

^f Cap. 30. 11. y 31. 12. y 32. 12.

^a Ver. 2.

^b Cap. 31. 18. y 32. 19, 21. 25. 27.

ⁱ Cap. 27. 2.

^k Cap. 27. 3. Ver. 3.

^l Cap. 31. 8. 9.

^m Cap. 28. 13.

^p Ver. 14.

^q Ver. 2. 5.

^r Cap. 26. 21. y 27. 30.

^s Cap. 6. 2. y 25. 2. y 29. 4. ^t Isa. 23. 4. 11. Jer. 25. 22. y 27. 3. ^u Cap. 32. 30.

^v Ex. 14. 4. 17. ^w Cap. 33. 13.

^x Sal. 9. 10.

^y Cap. 20. 41. y 34. 25. ^z Ver. 25. ^{aa} Cap. 38. 22.

^{ab} Núm. 33. 63. Jos. 23. 13.

Cuando ^bjuntaré la casa de Israel de los pueblos entre los cuales están esparcidos, y en ellos me ^csantificaré en los ojos de las gentes, habitarán sobre su tierra, la cual dí á mi siervo Jacob.

26 Y ^ahabitarán sobre ella seguros; y ^eedificarán casas, y ^fplantarán viñas, y habitarán confiadamente, cuando *yo* haré juicios en todos los que los saquéan en sus al derredores; y sabrán que *yo soy* Jehová su Dios.

CAPITULO XXIX.

Contra Faraon rey de Egipto y su tierra, por haber sido confederado de los Judios, y dádolos ayuda contra los Caldeos. II. Con el despojo de Egipto ordena Dios que sea pagado el ejército de los Caldeos por los trabajos que pasaron en el cerco de Tiro enviados allá por Dios.

EN el año décimo, en *el mes* décimo, á los doce del mes, fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, ^apon tu rostro contra Faraon rey de Egipto; y profetiza contra él, y ^bcontra todo Egipto.

3 Habla, y ^{dí}: Así dijo el Señor Jehová, ^eHe aquí, yo contra tí, Faraon, rey de Egipto, el gran ^ddragón que duerme en medio de sus rios, ^eque dijo: Mío es mi rio, y yo me lo hice.

4 Yo pues ^fpondré anzuelos en tus mejillas, y pegaré los peces de tus rios á tus escamas, y *yo* te sacaré de en medio de tus rios, y todos los peces de tus rios saldrán pegados á tus escamas.

5 Y dejarte he en el desierto, á tí y á todos los peces de tus rios: sobre la haz del campo caerás; no serás recogido, ^eni serás juntado: á las bestias de la tierra, y á las aves del cielo te ^hhe dado por comida.

6 Y sabrán todos los moradores de Egipto que *yo soy* Jehová: por cuanto fueron ⁱbordon de caña á la casa de Israel.

7 ^kCuando te toman en la mano, te quebrarás, y les romperás todo el hombro; y cuando se recostaren sobre tí, te quebrarás, y hacerles has parar todos los riñones.

8 Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo traigo con-

tra tí ^lespada, y talaré de tí hombres, y bestias.

9 Y la tierra de Egipto será asolada y desierta; y sabrán que *yo soy* Jehová; porque dijo: Mi rio, y yo lo hice.

10 Por tanto he aquí yo contra tí, y á tus rios; y ^mpondré la tierra de Egipto en asolamientos de la soledad del desierto: ⁿdesde la torre de Sevené, hasta el término de Etiopía.

11 ^oNo pasará por ella pié de hombre, ni pié de bestia pasará por ella, ni será habitada por cuarenta años.

12 ^pY pondré á la tierra de Egipto en soledad entre las tierras asoladas, y sus ciudades entre las ciudades destruidas serán asoladas por cuarenta años; y espariré á Egipto entre las naciones, y aventarlos he por las tierras.

13 Porque así dijo el Señor Jehová: Al ^qfin de cuarenta años juntaré á Egipto de los pueblos entre los cuales fueren esparcidos.

14 Y tornaré á traer los euativos de Egipto: yo los tornaré á la tierra de Patures, á la tierra de su habitacion; y allí serán ^rreino bajo.

15 En comparacion de los otros reinos será humilde, ni más se alzará sobre las naciones; porque *yo* los disminuiré para que no se ensenoreen en las naciones.

16 Y no será más á la casa de Israel por ^sconfianza, que haga acordar el pecado, mirando en pos de ellos; y sabrán que *yo soy* el Señor Jehová.

17 ¶ Y aconteció en el año veinte y siete, en *el mes* primero, al primero del mes, que fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

18 Hijo del hombre, ^tNabucodonosor, rey de Babilonia, hizo servir á su ejército grande servidumbre contra Tiro: toda cabeza se descabelló, y todo hombro se peló; y ni para él ni para su ejército hubo paga de Tiro, por la servidumbre que sirvió contra ella.

19 Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo doy á Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; y él tomará su

^b Isa. 11. 12.
Cap. 11. 17.
^c Jer. 41. y 51.
Am. y 57. 21.
^e Ver. 22.

^a Jer. 25. 6.
Cap. 36. 28.
^e Jer. 65. 21.
Am. 9. 14.
^f Jer. 31. 6.

^a Cap. 28. 21.

^b Isa. 19. 1.
Jer. 25. 10. y
46. 2. 25.

Jer. 44. 30.
Cap. 28. 22.
Ver. 10.
^d Sal. 74. 13.
14.
Isa. 27. 1. y
51. 9.
Cap. 52. 2.
^e Véase
Cap. 28. 2.
^f Isa. 37. 29.
Cap. 38. 4.

^g Jer. 8. 2. y
16. 4. y 25. 33.

^h Jer. 7. 33. y
54. 20.

ⁱ Reyes 18.
21.
Isa. 36. 6.

^k Jer. 37. 5.
7. 11.
Cap. 17. 17.

^l Cap. 14. 17. y
22. 11. 12. 13.

^m Cap. 30. 12.

ⁿ Cap. 30. 6.

^o Cap. 32. 13.

^p Cap. 30. 7.
26.

^q Isa. 19. 23.
Jer. 46. 26.

^r Cap. 17. 6.
14.

^s Isa. 38. 2. 3.
y 36. 4. 5.

^t Jer. 27. 6.
Cap. 37. 7. 2.

multitud, y despojará sus despojos, y robará su presa, y habrá paga para su ejército.

²⁰ Por su trabajo con que ^uservió en ella *yo* le he dado la tierra de Egipto; porque hicieron por mí, dijo el Señor Jehová.

²¹ En aquel tiempo ^uharé reverdecer el cuerno á la casa de Israel, y *yo* te daré ^vabertura de boca en medio de ellos; y sabrán que *yo soy* Jehová.

CAPITULO XXX.

Aun contra Egipto y su rey.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

² Hijo del hombre, profetiza, y di: Así dijo el Señor Jehová: ^aAullad, ¡ay del día!

³ Porque cerca está ^bel día, que cerca está el día del Señor; día de nublado: día de las gentes será.

⁴ Y vendrá espada en Egipto, y habrá miedo en Etiopía, cuando caerán heridos en Egipto, y ^ctomarán su multitud, y serán destruidos sus ^dfundamentos.

⁵ Etiopía, y Libia, y Lidia, y ^etodo el vulgo, y Cub, y los hijos de la tierra de la liga caerán con ellos á cuchillo.

⁶ Así dijo Jehová: También caerán los que sustentan á Egipto; y la altivez de su fortaleza caerá: ^fdesde la torre de Sevené caerán en él á cuchillo, dijo el Señor Jehová.

⁷ ^gY serán asolados entre las tierras asoladas; y sus ciudades serán entre las ciudades desiertas.

⁸ Y sabrán que *yo soy* Jehová, cuando *yo* pusiere fuego á Egipto, y fueren quebrantados todos sus ayudadores.

⁹ En aquel tiempo ^hsaldrán mensajeros de delante de mí en navíos á espantar á Etiopía la confiada; y tendrán espanto como en el día de Egipto; porque he aquí que viene.

¹⁰ Así dijo el Señor Jehová: ⁱHaré cesar la multitud de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia:

¹¹ El, y su pueblo con él, ^klos más fuertes de las naciones serán traídos á destruir la tierra; y desvainarán sus espadas sobre Egipto; y henchirán la multitud de muertos.

¹² Y ^lsecaré los rios, y ^mentregaré la tierra en mano de malos, y destruiré la tierra y su plentitud por mano de extrangeros: *yo* Jehová he hablado.

¹³ Así dijo el Señor Jehová: Y ⁿdestruiré las imágenes, y haré cesar los ídolos de Mémfis, ^oy no habrá más capitán de la tierra de Egipto, y ^ppondré temor en la tierra de Egipto.

¹⁴ Y asolaré á ^qPatures, y pondré fuego á ^rTafnes, y ^sharé juicios en No.

¹⁵ Y derramaré mi ira sobre Pelusio, la fuerza de Egipto, ^ty talaré la multitud de No.

¹⁶ Y ^upondré fuego á Egipto: Pelusio tendrá gran dolor, y No será rota, y Mémfis tendrá continas angustias.

¹⁷ Los mancebos de Heliópolis y de Pubasti caerán á cuchillo, y ellas irán en cautividad.

¹⁸ Y ^ven Tafnes será prohibido el día, quebrantando ^wyo allí las barras de Egipto; y allí cesará la soberbia de su fortaleza: nublado la cubrirá, y los moradores de sus aldeas irán en cautividad.

¹⁹ Y haré juicios en Egipto; y sabrán que *yo soy* Jehová.

²⁰ ¶ Y aconteció en el año undécimo, en el *mes* primero, á los siete del mes, que fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

²¹ Hijo del hombre, *yo* he ^xquebrantado el brazo de Faraon, rey de Egipto; y he aquí ^yque no ha sido vendido, para que se le pongan medicinas, para que se le ponga venda para ligarle, para esforzarle á que pueda tener espada.

²² Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que *yo vengo* á Faraon, rey de Egipto, y ^zquebraré sus brazos fuertes; y quebrado es; y haré que la espada se le caiga de la mano.

²³ ^bY esparciré entre las naciones á Egipto, y aventarlos he por las tierras.

²⁴ Y fortificaré los brazos del rey de Babilonia, y daré mi espada en su mano; y quebraré los brazos de Faraon, y delante de él gemirá con gemidos *de herido* de muerte.

¹ Isa. 19. 5. 6.
² Isa. 19. 4.

³ Isa. 19. 1.
Jer. 47. 12.
y 48. 25.
Zac. 13. 2.
⁴ Zac. 10. 11.

⁵ Isa. 19. 16.

⁶ Cap. 29. 14.

⁷ Sal. 78. 12.
45.
⁸ Nah. 3. 8, 9.
10.

⁹ Jer. 46. 25.

¹⁰ Ver. 8.

¹¹ Jer. 2. 36.

¹² Jer. 48. 23.

¹³ Jer. 46. 11.

¹⁴ Sal. 37. 17.

¹⁵ Jer. 21.
Cap. 22. 12.

^cSal. 9. 16.

25 Y fortificaré los brazos del rey de Babilonia, y los brazos de Faraon caerán; y ^csabrán que yo soy Jehová, cuando yo diere mi espada en la mano del rey de Babilonia, y él la extendiere sobre la tierra de Egipto.

^cVer. 23.
Cap. 38. 12.

26 ^aY esparciré á Egipto entre las naciones, y aventarlos he por las tierras; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPITULO XXXI.

Contra el rey de Egipto, cuya gloria describe con una perpetua algaría, para mayor encarecimiento de su ruina.

Y ACONTECIÓ en el año oncenso, en el mes tercero, al primero del mes, que fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

^aVer. 18.

2 Hijo del hombre, dí á Faraon, rey de Egipto, y á su pueblo: ^a¿A quién te compareste en tu grandeza?

^bDan. 4. 10.

3 ^bHe aquí el Asur, cedro en el Líbano, hermoso en ramas, y sombrío con sus ramcs, y alto en grandeza, y su copa fué entre la espesura.

^cJer. 51. 38.

4 ^cLas aguas le hicieron crecer, el abismo le encumbró: sus rios iban al derredor de su pié, y á todos los árboles del campo enviaba sus corrientes.

^dDan. 4. 11.

5 Por tanto se encumbró su ^aaltura sobre todos los árboles del campo, y sus ramos se multiplicaron, y sus ramas se alongaron á causa de sus muchas aguas que enviaba.

^eCap. 17. 23.
Dan. 4. 12.

6 En sus ramas hacian nido todas ^alas aves del cielo, y debajo de sus ramas parian todas las bestias del campo, y á su sombra habitaban muchas naciones.

7 Hizose hermoso en su grandeza con la longura de sus ramas; porque su raíz estaba junto á las muchas aguas.

^fGén. 2. 8. y
15. 10.
Cap. 28. 13.

8 Los cedros no lo cubrieron en el ^ahuerto de Dios; hayas no fueron semejantes á sus ramas, ni castaños fueron semejantes á sus ramos: ningún árbol en el huerto de Dios fué semejante á él en su hermosura.

9 Yo le hice hermoso con la multitud de sus ramas; y todos los

árboles de Eden, que estaban en el huerto de Dios, tuvieron envidia de él.

10 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Por cuanto te encumbraste en altura, y puse su cumbre entre la espesura, y ^asu corazon se elevó con su altura,

^bDan. 5. 20.

11 Yo le entregué en mano del fuerte de las gentes, él le tratará: por su impiedad le derribé.

^cCap. 28. 7.

12 Y extraños le cortarán, los ^bfuertes de las naciones, y dejarlo han: sus ramas caerán ^bsobre los montes, y por todos los valles, y por todos los arroyos de la tierra serán quebrados sus ramos; é irse han de su sombra todos los pueblos de la tierra, y dejarle han.

^dCap. 32. 5. y
33. 8.

13 ^aSobre su ruina habitarán todas las aves del cielo, y sobre sus ramas estarán todas las bestias del campo.

^eIsa. 18. 6.
Cap. 32. 4.

14 Porque no se eleven en su altura todos los árboles de las aguas, ni pongan su cumbre entre las espesuras, ni en sus ramas se paren en su altura todos los que beben aguas; ^bporque todos serán entregados á muerte, á ^cla tierra baja, en medio de los hijos de los hombres, con los que descienden á la sepultura.

^fSal. 82. 7.

^gCap. 32. 11.

15 Así dijo el Señor Jehová: El día que descendió al infierno, hice luto, hice cubrir por él el abismo, y detuve sus rios; y las muchas aguas fueron detenidas; y al Líbano cubrí de tinieblas por él, y todos los árboles del campo se desmayaron.

16 Del estruendo de su caída hice ^atemblar las naciones, cuando le hice ^bdescender al infierno con los que descienden á la sepultura; y todos ^clos árboles de Eden escogidos, y los mejores del Líbano, todos los que beben aguas, ^dtomaron consolación en la tierra baja.

^eCap. 26. 15.

^fIsa. 14. 15.

^gIsa. 14. 8.

^hCap. 32. 31.

17 Tambien ellos descendieron con él al infierno con los muertos á cuchillo, *los que fueron* su brazo, *los que estuvieron* á su sombra en medio de las gentes.

ⁱLam. 4. 20.

18 ^a¿A quién *pues* te has comparado así en gloria y en grandeza

^jVer. 2.
Cap. 32. 19.

entre los árboles de Eden? Serás pues derribado con los árboles de Eden en la tierra baja: entre los incircuncisos ¹yacerás con los muertos á cuchillo. Este es Faraon y todo su pueblo, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XXXII.

Con otra parábola semejante á la de Isaías 14. endecha el profeta la muerte y sepultura de Faraon y de su pueblo haciendo un luengo catálogo de los reyes y reinos que Dios ha destruido por haberse hecho temerosos en el mundo, (ó en el pueblo de Dios según otros) al cabo de los cuales pone á Faraon con su pueblo, etc.

Y ACONTECIÓ en el año duodécimo, en el mes duodécimo, al primero del mes, que fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, ^alevanta endechas sobre Faraon, rey de Egipto, y dile: A leoncillo de naciones ^beres semejante, y ^ceres como la ballena en las mares: que sacabas tus rios, y enturbiabas las aguas con tus piés, y ^dhollabas sus riberas.

3 Así dijo el Señor Jehová: Yo ^eextenderé sobre tí mi red con congregacion de muchos pueblos, y hacerte han subir con mi red.

4 Y ^fte dejaré en tierra: yo te echaré sobre la haz del campo, y ^gharé que se asienten sobre tí todas las aves del cielo, y hartaré de tí las bestias de toda la tierra.

5 Y pondré tus carnes ^hsobre los montes, y henchiré los valles de tu altura.

6 Y regaré la tierra donde tu nadas de tu sangre, hasta los montes, y los arroyos se henchirán de tí.

7 Y cuando te mataré ⁱcubriré los cielos; y haré entenebrecer sus estrellas: el sol cubriré con nublado, y la luna no hará resplandecer su luz.

8 Todas las lumbreras de luz haré entenebrecer en el cielo por tí, y pondré tinieblas sobre tu tierra, dijo el Señor Jehová.

9 Y entristeceré el corazón de muchos pueblos, cuando llevaré en las naciones tu quebrantamiento, por las tierras que no conociste.

10 Y haré ^katónitos sobre tí muchos pueblos; y sus reyes sobre tí tendrán horror grande, cuando

haré resplandecer mi espada delante de sus rostros, y todos se ^ldespavorirán en sus ánimos á cada momento en el día de tu caída.

11 ^mPorque así dijo el Señor Jehová: La espada del rey de Babilonia te vendrá.

12 A espadas de fuertes haré caer tu pueblo, todos ellos ⁿserán ^olos fuertes de las naciones; y ^pdestruirán la soberbia de Egipto, y toda su multitud será deshecha.

13 Todas sus bestias destruiré de sobre las muchas aguas; ^qni más las enturbiará pié de hombre, ni uñas de bestias las enturbiarán.

14 Entónces haré hundir sus aguas, y haré ir sus rios como aceite, dijo el Señor Jehová.

15 Cuando asolaré la tierra de Egipto, y la tierra fuere assolada de su plenitud, cuando heriré á todos los que en ella moran, ^rsabrán que yo soy Jehová.

16 Esta es la ^sendecha, y cantarla han: las hijas de las naciones la cantarán: endecharán sobre Egipto, y sobre toda su multitud, dijo el Señor Jehová.

17 ^tY aconteció en el año duodécimo, á los quince del mes, que fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

18 Hijo del hombre, endecha sobre la multitud de Egipto; y ^udespénale á él, y á las villas de las naciones fuertes, en la tierra de los profundos, con los que descenden á la sepultura.

19 ^vPorque eres tan hermoso, ^wdesciendo, y yace con los incircuncisos.

20 Entre los muertos á espada caerán: á la espada es entregado: traédle á él, y á todos sus pueblos.

21 Hablarán á él ^xlos fuertes de los fuertes de en medio del infierno, con los que le ayudaron, que ^ydescendieron, y yacieron con los incircuncisos muertos á cuchillo.

22 Allí el ^zAssur con toda su multitud: sus sepuleros estarán en sus al derredores, todos ellos muertos á cuchillo.

23 ^{aa}Sus sepuleros fueron puestos á los lados del sepulcro, y su multitud está por los al derredores de su sepulcro: todos ellos cayeron

¹ Cap. 28. 10.
² 32. 10, 21.
³ 34. etc.

^a Cap. 27. 2.
Ver. 16.

^b Cap. 19. 3.
6. y 28. etc.
^c Cap. 20. 3.

^d Cap. 34. 18.

^e Cap. 12. 13.
y 17. 30.
Eze. 7. 12.

^f Cap. 23. 5.

^g Cap. 31. 13.

^h Cap. 31. 12.

ⁱ Isa. 13. 10.
Joel 2. 31. y
3. 15.
Am. 8. 9.
Mat. 24. 29.
Rev. 6. 12, 13.

^k Cap. 27. 36.

^l Cap. 25. 16.

^m Jer. 46. 25.
Cap. 50. 4.

ⁿ Cap. 28. 7.

^o Cap. 20. 19.

^p Cap. 20. 11.

^q Ex. 7. 5. y
14. 4. 18.
Sal. 3. 18.
Cap. 6. 7.

^r 2 Sam. 1. 17
2 Crón. 35.
25.
Cap. 26. 17.
Ver. 2.

^s Cap. 26. 20.
y 31. 14.

^t Cap. 31. 2.
16.
^u Ver. 21, 24.
etc.
Cap. 28. 10.

^v Isa. 1. 31. y
14. 9. 10.
Ver. 27.

^w Ver. 19, 25.
etc.

^x Ver. 24, 26.
29, 30.

^{aa} Isa. 44. 15.

muerdos á cuchillo, los cuales ^bpusieron miedo en la tierra de los vivientes.

24 Allí ^cElam y toda su multitud por los al derredores de su sepulcro: todos ellos cayeron muertos á cuchillo, los cuales ^ddescendieron incircuncisos á la tierra de los profundos, que ^epusieron su temor en la tierra de los vivientes, y llevaron su vergüenza con los que descenden al sepulcro.

25 En medio de los muertos le pusieron cama con toda su multitud, por sus al derredores sus sepulcros: todos ellos incircuncisos muertos á cuchillo, porque fué puesto su espanto en la tierra de los vivientes, y llevaron su vergüenza con los que descenden al sepulcro: en medio de los muertos fué puesto.

26 Allí ^fMesec y Tubal, y toda su multitud, sus sepulcros en sus al derredores: todos ellos ^gincircuncisos muertos á cuchillo, porque dieron su temor en la tierra de los vivientes.

27 ^hY no yacerán con los fuertes que cayeron de los incircuncisos, los cuales descendieron al infierno con sus armas de guerra, y pusieron sus espadas debajo de sus cabezas: mas sus pecados estarán sobre sus huesos; porque fueron terror de fuertes en la tierra de los vivientes.

28 Mas tú entre los incircuncisos serás quebrantado, y yacerás con los muertos á cuchillo.

29 Allí ⁱIdumea, sus reyes, y todos sus príncipes, los cuales con su fortaleza fueron puestos con los muertos á cuchillo; ellos yacerán con los incircuncisos, y con los que descenden al sepulcro.

30 ^kAllí los príncipes del aquilon, todos ellos, y todos los de ^lSidon, que con su terror descendieron con los muertos, avergonzados de su fortaleza, tambien yacieron incircuncisos con los muertos á cuchillo; y llevaron su vergüenza con los que descenden al sepulcro.

31 A estos verá Faraon, y ^mconsolarse ha sobre toda su multitud: muerto á cuchillo Faraon, y todo su ejército, dijo el Señor Jehová.

32 Porque *yo* puse mi terror en la tierra de los vivientes, tambien yacerá entre los incircuncisos con los muertos á cuchillo, Faraon y toda su multitud, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XXXIII.

El ministerio del cendadero profeta, por la semejanza del atalaya, denunciar al pueblo sus pecados y el castigo de ellos; y el del piadoso pueblo, creerle y guardarse. II. Cada uno vivirá por su presente justicia, o morirá por su presente iniquidad. III. Viene al profeta las nuevas de la toma de Jerusalem, y Dios le da ánimo para predicar con más libertad con el cumplimiento de su profecía. IV. Contra los que no creen á las denuncias de la cunctidad, y se burlaban de los profetas.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, habla á ^alos hijos de tu pueblo, y diles: ^bCuando *yo* trajere espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomaré un hombre de sus términos, y se le pusiere por ^catalaya;

3 Y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocara corneta, y avisare al pueblo:

4 Cualquiera que oyere el son de la corneta, y no se aperciere, y viniere la espada, y le tomare, ^dsu sangre será sobre su cabeza.

5 ¿El son de la corneta oyó, y no se aperció? su sangre será sobre él: mas el que se aperciere, su vida escapó,

6 Mas si el atalaya viere venir la espada, y no tocara la corneta, y el pueblo no se aperciere, y viniere la espada, y tomare de él alguno, él por causa de su ^epecado fué tomado: mas su sangre *yo* la demandaré de la mano del atalaya.

7 ^fTú pues, hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya á la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y apercebirlos has de mi parte.

8 Diciendo yo al impío: Impío, muerte morirás; y tú no hablases para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, mas su sangre *yo* la demandaré de tu mano,

9 Y si tú avisares al impío de su camino, para que se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, y tú escapaste tu alma.

10 Tú pues, hijo del hombre, dí á la casa de Israel: *Vosotros* habéis

^a Cap. 26. 17.

^b Ver. 24. 25.

^c Jer. 49. 34.

^d etc.

^e Ver. 21.

^f Ver. 22.

^g Ver. 23.

^h Ver. 24.

ⁱ Ver. 25.

^j Ver. 26.

^k Ver. 27.

^l Ver. 28.

^m Ver. 29.

ⁿ Ver. 30.

^o Ver. 31.

^p Ver. 32.

^q Ver. 33.

^r Ver. 34.

^s Ver. 35.

^t Ver. 36.

^u Ver. 37.

^v Ver. 38.

^w Ver. 39.

^x Ver. 40.

^y Ver. 41.

^z Ver. 42.

^{aa} Ver. 43.

^{ab} Ver. 44.

^{ac} Ver. 45.

^{ad} Ver. 46.

^{ae} Ver. 47.

^{af} Ver. 48.

^{ag} Ver. 49.

^{ah} Ver. 50.

^{ai} Ver. 51.

^{aj} Ver. 52.

^{ak} Ver. 53.

^{al} Ver. 54.

^{am} Ver. 55.

^{an} Ver. 56.

^{ao} Ver. 57.

^{ap} Ver. 58.

^{aq} Ver. 59.

^{ar} Ver. 60.

^{as} Ver. 61.

^{at} Ver. 62.

^{au} Ver. 63.

^{av} Ver. 64.

^{aw} Ver. 65.

^{ax} Ver. 66.

^{ay} Ver. 67.

^{az} Ver. 68.

^{ba} Ver. 69.

^{bb} Ver. 70.

^{bc} Ver. 71.

^{bd} Ver. 72.

^{be} Ver. 73.

^{bf} Ver. 74.

^{bg} Ver. 75.

^{bh} Ver. 76.

^{bi} Ver. 77.

^{bj} Ver. 78.

^{bk} Ver. 79.

^{bl} Ver. 80.

^{bm} Ver. 81.

^{bn} Ver. 82.

^{bo} Ver. 83.

^{bp} Ver. 84.

^{bq} Ver. 85.

^{br} Ver. 86.

^{bs} Ver. 87.

^{bt} Ver. 88.

^{bu} Ver. 89.

^{bv} Ver. 90.

^{bw} Ver. 91.

^{bx} Ver. 92.

^{by} Ver. 93.

^{bz} Ver. 94.

^{ca} Ver. 95.

^{cb} Ver. 96.

^{cc} Ver. 97.

^{cd} Ver. 98.

^{ce} Ver. 99.

^{cf} Ver. 100.

^a Cap. 3. 11.

^b Cap. 14. 17.

^c Cap. 15. 17.

^d Cap. 16. 17.

^e Cap. 17. 17.

^f Cap. 18. 17.

^g Cap. 19. 17.

^h Cap. 20. 17.

ⁱ Cap. 21. 17.

^j Cap. 22. 17.

^k Cap. 23. 17.

^l Cap. 24. 17.

^m Cap. 25. 17.

ⁿ Cap. 26. 17.

^o Cap. 27. 17.

^p Cap. 28. 17.

^q Cap. 29. 17.

^r Cap. 30. 17.

^s Cap. 31. 17.

^t Cap. 32. 17.

^u Cap. 33. 17.

^v Cap. 34. 17.

^w Cap. 35. 17.

^x Cap. 36. 17.

^y Cap. 37. 17.

^z Cap. 38. 17.

^{aa} Cap. 39. 17.

^{ab} Cap. 40. 17.

^{ac} Cap. 41. 17.

^{ad} Cap. 42. 17.

^{ae} Cap. 43. 17.

^{af} Cap. 44. 17.

^{ag} Cap. 45. 17.

^{ah} Cap. 46. 17.

^{ai} Cap. 47. 17.

^{aj} Cap. 48. 17.

^{ak} Cap. 49. 17.

^{al} Cap. 50. 17.

^{am} Cap. 51. 17.

^{an} Cap. 52. 17.

^{ao} Cap. 53. 17.

^{ap} Cap. 54. 17.

^{aq} Cap. 55. 17.

^{ar} Cap. 56. 17.

^{as} Cap. 57. 17.

^{at} Cap. 58. 17.

^{au} Cap. 59. 17.

^{av} Cap. 60. 17.

^{aw} Cap. 61. 17.

^{ax} Cap. 62. 17.

^{ay} Cap. 63. 17.

^{az} Cap. 64. 17.

^{ba} Cap. 65. 17.

^{bb} Cap. 66. 17.

^{bc} Cap. 67. 17.

^{bd} Cap. 68. 17.

^{be} Cap. 69. 17.

^{bf} Cap. 70. 17.

^{bg} Cap. 71. 17.

^{bh} Cap. 72. 17.

^{bi} Cap. 73. 17.

^{bj} Cap. 74. 17.

^{bk} Cap. 75. 17.

hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados *están* sobre nosotros, y á causa de ellos ^hsomos consumidos; ^h¿Cómo pues viviremos?

11 Diles: Vivo yo, dijo el Señor Jehová, que no ⁱquiero la muerte del impío, si no que se torne el impío de su camino, y que viva. Volvéos, volvéos de vuestros malos caminos: ^ky por qué moriréis, ó! casa de Israel?

12 ¶ Y tú, ó! hijo del hombre, dí á los hijos de tu pueblo: La ^jjusticia del justo no le escapará el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le ^mserá estorbo el día que se volviere de su impiedad; y el justo no podrá vivir por su justicia el día que pecare.

13 Diciendo yo al justo: Viviendo vivirá; y él, ⁿconfiado en su justicia, hiciere iniquidad, todas sus justicias no vendrán en memoria: mas por su iniquidad que hizo, morirá.

14 Y ^odiciendo yo al impío: muriendo morirás; y él se volviere de su pecado, é hiciere juicio y justicia;

15 *Si* el impío ^prestituyere la prenda, ^qvolviere lo que hubiere robado, en las ^rordenanzas de vida caminar, no haciendo iniquidad: viviendo vivirá, y no morirá.

16 ^sTodos sus pecados que pecó no le vendrán en memoria: ^thizo juicio y justicia? viviendo vivirá.

17 Y dirán los hijos de tu pueblo: No es recta la vía del Señor: la vía de ellos es la que no es recta.

18 ^uCuando el justo se apartare de su justicia é hiciere iniquidad, morirá por ello.

19 Y cuando el impío se apartare de su impiedad é hiciere juicio y justicia, vivirá por ello.

20 Y dijisteis: No es recta ^xla vía del Señor. Yo os juzgaré, ó! casa de Israel, á cada uno conforme á sus caminos.

21 ¶ Y aconteció en el año duodécimo de ^ynuestro cautiverio, en el ^{mes}décimo, á los cinco del mes, ^zque vino á mí un escapado de Jerusalem, diciendo: ^ala ciudad ha sido herida.

22 Y ^bla mano de Jehová había sido sobre mí la tarde ántes que el escapado viniese, y había abierto mi boca, hasta que vino á mí por la mañana; y abrió ^cmi boca, y nunca más callé.

23 ¶ Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

24 Hijo del hombre, ^dlos que habitan estos ^edesiertos en la tierra de Israel, hablando dicen: 'Abraham era uno, y poseyó la tierra; ^fpues nosotros muchos, á nosotros es dada la tierra en posesion.

25 Por tanto diles: Así dijo el Señor Jehová: Con sangre ^gcomeréis, y á vuestros ídolos ^halzaréis vuestros ojos, y sangre ^kderramaréis: ⁱy poseeréis esta tierra?

26 Estuvisteis sobre vuestras espadas, hicisteis abominacion, y cada uno ^lcontaminasteis la mujer de su prójimo: ^jy poseeréis esta tierra?

27 Les dirás así: Así dijo el Señor Jehová: Vivo yo que ^mlos que *están* en los desiertos, caerán á cuchillo; y al que *estuviere* sobre la haz del campo ⁿentregaré á las bestias, que lo tragnen; y los que *estuvieren* en las fortalezas y ^oen las cuevas, de pestilencia morirán.

28 Y pondré la tierra en soledad y en soledad, y cesará ^qla soberbia de su fortaleza; y ^rlos montes de Israel serán assolados, que no *haya* quien pase.

29 Y sabrán que yo *soy* Jehová, cuando pusiere la tierra en soledad y desierto, por todas sus abominaciones que han hecho.

30 Y tú, ó! hijo del hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de tí junto á las paredes, y á las puertas de las casas, y ^shabla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oid qué palabra que sale de Jehová.

31 Y ^tvendrán á tí como venida de pueblo, y ^uasentarse han delante de tí mi pueblo, y oirán tus palabras, y no las harán: ^xántes hacen escarnios con sus bocas, y ^vel corazon de ellos anda en pos de su avaricia.

32 Y he aquí que tú *eres* á ellos como cancion de amores, gracioso

^c Cap. 24. 23.
^d Isa. 49. 14.
Cap. 37. 11.

^e Sam. 14.
14.
Cap. 18. 23.
24.
^f Ped. 3. 9.

^g Cap. 18. 31.

Cap. 3. 29. y
18. 24, 25, 27.

^h Crón. 7.
14.

ⁱ Cap. 3. 20. y
18. 24.

^j Cap. 3. 18.
19. y 18. 27.

^k Cap. 18. 7.

^l Ex. 22. 1, 4.
Lev. 6. 2, 4.
5.
Núm. 5. 6, 7.
Luc. 19. 8.
Lev. 18. 5.
Cap. 20. 11.
13, 21.

^m Cap. 18. 22.

ⁿ Ver. 20.
Cap. 18. 25.
26.

^o Cap. 18. 26.
27.

^p Ver. 17.
Cap. 18. 25.
26.

^q Cap. 1. 2.

^r Cap. 24. 26.

^s Reyes 25.
4.

^t Cap. 1. 3.

^u Cap. 21. 27.

^v Cap. 34. 2.

^w Ver. 27.
Cap. 36. 4.
Isa. 31. 2.
Act. 7. 5.

^x Ysaie
Miq. 3. 11.
Mat. 3. 9.
Juan 8. 33.

^y Cap. 18. 6. y
22. 11.

^z Ver. 24.

^a Juec. 39. 4.

^b Juec. 6. 2.
1 Sam. 13. 6.

^c Jer. 44. 2.
6, 22.
Cap. 36. 34.
35.

^d Cap. 7. 24. y
25. 21. y 30.
6, 7.
Cap. 6. 2, 3, 6.

^e Isa. 20. 13.

^f Cap. 14. 1. y
20. 1, etc.
^g Cap. 8. 1.

^h Sal. 78. 36.
Isa. 20. 13.

ⁱ Mat. 13. 22.

de voz y que canta bien: y oirán tus palabras, mas no las harán.

33 Mas cuando ello viniere, he aquí que viene, ^asabrán que hubo profeta entre ellos.

CAPITULO XXXIV.

Contra los reyes gobernadores, sacerdotes y profetas del pueblo de Dios por parábola del pastor y de las ovejas, por cuya reверencia y mala doctrina el pueblo se derivó a sus idolatrias, y de allí en su cautiverio: por remedio de lo cual promete la venida del Mesías y el nuevo concierto.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, profetiza contra los ^apastores de Israel: profetiza, y díles á los pastores: Así dijo el Señor Jehová: ^b¡Ay de los pastores de Israel, que apacientan á sí mismos! Los pastores no apacientan las ovejas.

3 ^cComéis la leche, y os vestís de la lana, la gruesa ^ddegolláis, no apacentáis las ovejas,

4 No esforzasteis ^elas flacas, ni curasteis la enferma: no ligasteis la perniquebrada, no tornasteis la amontada, ^fni buscasteis la perdida: mas os enseñoreasteis de ellas ^gcon dureza, y con violencia.

5 ^hY están ⁱderramadas por falta de pastor; y ^kfueron para ser comidas de toda bestia del campo, y fueron esparcidas.

6 Y anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la haz de la tierra fueron derramadas mis ovejas, y no hubo quien buscasse, ni quien requiriese.

7 Por tanto, pastores, oid palabra de Jehová:

8 Vivo yo, dijo el Señor Jehová, si no por cuanto mi rebaño fué para ser robado, y mis ovejas ^lfueron para ser comidas de toda bestia del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, ^mmas los pastores se apacentaron á sí mismos, y no apacentaron mis ovejas:

9 Por tanto, ó! pastores, oid palabra de Jehová:

10 Así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo á los pastores; y ⁿrequiriré mis ovejas de su mano, y yo los haré dejar de apacentar las ovejas, ni más los pastores se ^oapacentarán á sí mismos; y yo esca-

paré mis ovejas de sus bocas, ni más les serán por comida.

11 Porque así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo, yo, requiriré mis ovejas, y las reconoceré.

12 Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas; así reconoceré mis ovejas, y las escaparé de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del ^pnublado y de la oscuridad.

13 Y yo las ^qsacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; y las meteré en su tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todas las habitaciones de la tierra.

14 En buenos pastos las ^rapacentaré, y en los altos montes de Israel será su majada: allí ^sdormirán en buena majada, y en pastos gruesos serán apacentadas en los montes de Israel.

15 Yo apacentaré mis ovejas, y yo les haré tener majada, dijo el Señor Jehová.

16 ^tYo buscaré la perdida, y tornaré la amontada, y ligaré la perniquebrada, y esforzaré la enferma: mas á ^ula gruesa, y á la fuerte destruiré: yo las apacentaré ^ven juicio.

17 Mas vosotras ovejas mías, así dijo el Señor Jehová: ^wHe aquí que yo juzgo entre oveja y oveja, los carneros y los machos de cabrío.

18 ¿Poco os es que comáis los buenos pastos, sino que también holléis con vuestros piés lo que queda de vuestros pastos, y que bebáis las profundas agnas, sino que también las que quedan holléis con vuestros piés?

19 Y mis ovejas coman la reholadura de vuestros piés, y la reholadura de vuestros piés beban.

20 Por tanto el Señor Jehová dijo así á ellos: ^xHe aquí que yo, yo, juzgaré entre la oveja gruesa y la oveja flaca:

21 Por cuanto repujasteis con el lado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos á todas las flacas, hasta que las esparcisteis fuera.

22 Yo salvaré á mis ovejas, y nunca más serán en rapiña; ^yyo juzgaré entre oveja y oveja.

* 1 Sam. 7. 20.

* Cap. 2. 5.

* Cap. 33. 24.

* Jer. 23. 1.
Zac. 11. 17.* Isa. 56. 11.
Zac. 11. 16.
Cap. 33. 25.
26.
Miq. 3. 1. 2.* Jer. 11. 5.
* Yer. 16.
Zac. 11. 16.

* 1. 6c. 13. 4.

* 1. Ped. 5. 3.

* Cap. 33. 21.
28.

* 1. Reyes 22.

* Mat. 9. 9c.

* Isa. 56. 9.

* Jer. 12. 9.

* Yer. 8.

* Yer. 5. 6.

* Yer. 2. 10.

* Cap. 3. 18.
Heb. 13. 17.

* Yer. 2. 8.

* Cap. 29. 3.
Joel 2. 2.* Isa. 65. 9. 16.
Jer. 25. 3.
Cap. 2. 22.
y 26. 24. y
37. 21. 22.

* Sal. 26. 2.

* Jer. 23. 12.

* Véase
Ver. 4.
Isa. 40. 11.
Miq. 4. 9.
Mat. 18. 11.
Mir. 2. 17.
Luc. 3. 32.
* Isa. 10. 16.
Am. 4. 1.
* Jer. 10. 24.* Cap. 20. 37.
28.
* Yer. 20. 22.
Zac. 10. 3.
Mat. 25. 32.
33.

* Yer. 17.

* Yer. 17.

23 Y despertaré sobre ellas un ^bpastor, y él las apacentará, ^cá mi siervo David: él las apacentará, y él les será por pastor.

24 Y yo ^dJehová les seré por Dios, y mi siervo David ^epríncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado.

25 Y ^fconcertaré con ellos concierto de paz; y ^gharé cesar de la tierra las malas bestias; y ^hhabitarán en el desierto seguramente, y dormirán en los bosques.

26 Y daré á ellas, y á los al derredores de mí ⁱcollado ^kbendición; y ^lharé descender la lluvia en su tiempo: ^mlluvias de bendición serán.

27 Y ⁿel árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra seguramente; y sabrán que yo ^osoy Jehová, cuando yo ^pquebraré las coyundas de su yugo, y los libraré de mano de los que se ^qserven de ellos.

28 Y no serán más ^rpresa de las gentes, y las bestias de la tierra nunca más las comerán; y ^shabitarán seguramente, y no habrá quien espante.

29 Y despertarles he ^tuna ^uplanta por nombre, ni más serán consumidos de hambre en la tierra, y ^vno serán más avergonzados de las gentes.

30 Y sabrán que ^wyo su Dios Jehová ^xsoy con ellos, y ellos ^yson mi pueblo, la casa de Israel, dijo el Señor Jehová.

31 Y vosotras ^zovejas mías, ovejas de mi pasto, vosotros ^{aa}sois hombres: yo vuestro Dios, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XXXV.

Contra Idumea por haberse hallado con los Caldeos contra Jerusalem, y haber pretendido poseer su tierra.

Y FUÉ palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 Hijo del hombre, ^apon tu rostro hácia el ^bmonte de Seir; y ^cprofetiza contra él,

3 Y dfe: Así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo contra tí, ó! monte de Seir; y ^dextenderé mi mano contra tí, y te pondré en asolamiento, y en soledad.

4 A tus ciudades ^easolaré, y tú serás asolado; y sabrás que yo ^fsoy Jehová.

5 ^gPor cuanto tuviste enemistades perpetuas, y esparciste los hijos de Israel á poder de espada en el tiempo de su aflicción, ^hen el tiempo extremadamente malo:

6 Por tanto vivo yo, dijo el Señor Jehová, que para sangre te disputaré, y sangre te perseguirá; y ⁱsi no aborrecieres la sangre, sangre te perseguirá.

7 Y pondré al monte de Seir en asolamiento, y en soledad, y cortaré de él ^jpasante y volvierte.

8 ^kY henchiré sus montes de sus muertos en tus collados, y en tus valles, y en todos tus arroyos: muertos á cuchillo caerán en ellos.

9 ^lYo te pondré en asolamientos perpetuos, y tus ciudades nunca más se restaurarán; y ^msabrás que yo ⁿsoy Jehová.

10 Por cuanto dijiste: Las dos naciones, y las dos tierras serán mías, y ^oposeerlas hemos, estando allí ^pJehová:

11 Por tanto vivo yo, dijo el Señor Jehová: Yo haré ^qconforme á tu ira, y conforme á tu zelo con que ^rtú hiciste, á causa de tus enemistades con ellos: y seré conocido en ellos cuando te juzgaré.

12 ^sY sabrás que yo Jehová he oído todas tus injurias que dijiste contra los montes de Israel, diciendo: Destruídos son; á nosotros son entregados para comer.

13 Y os engrandecisteis contra mí ^tcon vuestra boca, y multiplicasteis sobre mí vuestras palabras: Yo lo oí.

14 Así dijo el Señor Jehová: Así se alegrará toda la tierra, ^ucundo yo te haré soledad.

15 ^vComo te alegraste ^wtú sobre la heredad de la casa de Israel, porque fué asolada; así te haré á tí: ^xasolado será el monte de Seir, y toda Idumea, toda ella; y sabrán que yo ^ysoy Jehová.

CAPITULO XXXVI.

Promete la restitución del pueblo Judáico en su tierra, la venida del Mesías y la abolición del Nuevo Testamento, cuyos efectos serán verdadero arrepentimiento, regeneración, perpetua obediencia de la ley de Dios, paz, eternidad en el reino.

^vJes. 40. 11.
^{Jer.} 23. 4, 5.
^{Juan} 10. 11.
^{Heb.} 13. 20.
¹ Ped. 2. 25.
² 5. 4.

³ Jer. 39. 9.
^{Cap.} 37. 29, 25.
⁴ 3. 5.

⁵ Ex. 23. 45.
^{Ver.} 30.
^{Cap.} 37. 27.
⁶ Cap. 37. 22.
⁷ Luc. 1. 32.

⁸ Cap. 37. 35.
⁹ Lev. 26. 6.
¹⁰ Isa. 11. 6-9.
¹¹ 55. 9.
¹² Osa. 2. 18.

¹³ Jer. 23. 6.
^{Ver.} 28.

¹⁴ Jan. 56. 7.
^{Cap.} 29. 40.

¹⁵ Gen. 12. 2.
¹⁶ Isa. 19. 24.
¹⁷ Zac. 8. 13.

¹⁸ Lev. 26. 4.
¹⁹ Sal. 64. 9.
²⁰ Mal. 3. 10.

²¹ Lev. 26. 4.
²² Sal. 85. 12.
²³ Isa. 4. 2.

²⁴ Lev. 26. 13.
²⁵ Jer. 2. 30.

²⁶ Jer. 23. 14.

²⁷ Véase
^{Ver.} 8.
^{Cap.} 34. 4.

²⁸ Jer. 30. 10.
²⁹ 46. 27.
³⁰ Ver. 23.

³¹ Isa. 11. 1.
³² Jer. 23. 5.

³³ Cap. 36. 3.
³⁴ 6. 15.

³⁵ Ver. 24.
³⁶ Cap. 37. 27.

³⁷ Sal. 100. 3.
³⁸ Juan 19. 11.

³⁹ Cap. 6. 2.

⁴⁰ Deut. 2. 5.
⁴¹ Jer. 49. 7, 8.
⁴² Cap. 25. 12.
⁴³ Am. 1. 11.
⁴⁴ Abd. 30. cir.

⁴⁵ Cap. 6. 14.

⁴⁶ Ver. 9.

⁴⁷ Cap. 25. 12.
⁴⁸ Abd. 10.

⁴⁹ Sal. 137. 7.
⁵⁰ Cap. 27. 25, 23.
⁵¹ Dan. 3. 24.
⁵² Abd. 11.

⁵³ Sal. 103. 17.

⁵⁴ Juec. 5. 6.
⁵⁵ Cap. 29. 11.
⁵⁶ Cap. 31. 12.
⁵⁷ 32. 5.

⁵⁸ Jer. 49. 17.
⁵⁹ Ver. 4.
⁶⁰ Cap. 25. 13.
⁶¹ Mat. 1. 8, 4.
⁶² Cap. 6. 7, y 7. 4, 9, y 36. 11.

⁶³ Sal. 83. 4, 12.
⁶⁴ Cap. 26. 3.
⁶⁵ Abd. 13.
⁶⁶ Sal. 48. 1, 3, y 132. 13, 14.
⁶⁷ Cap. 48. 35.
⁶⁸ Mat. 7. 2.
⁶⁹ Sant. 2. 13.

⁷⁰ Sal. 9. 16.
⁷¹ Cap. 6. 7.

⁷² 1 Sam. 2. 5.
⁷³ Rev. 13. 6.

⁷⁴ Isa. 63. 13, 14.

⁷⁵ Abd. 12. 15.

⁷⁶ Ver. 3. 4.

Y TÚ, ó! hijo del hombre, profetiza sobre los ^amontes de Israel, y dí: Montes de Israel, oíd palabra de Jehová.

2 Así dijo el Señor Jehová: Por cuanto el ^benemigo dijo sobre vosotros: Hala; ^ctambién las alturas perpetuas ^dnos han sido por heredad:

3 Por tanto profetiza, y dí: Así dijo el Señor Jehová: Por cuanto, por cuanto asolándoos y tragándoos de todas partes, para que fueseis heredad á las otras gentes, ^ehabéis subido en bocas de lenguas, ^fes infamia del pueblo:

4 Por tanto, montes de Israel, oíd palabra del Señor Jehová: Así dijo el Señor Jehová á los montes, y á los collados, á los arroyos, y á los valles, á las ruinas y asolamientos, y á las ciudades desamparadas que ^gfueron puestas á saco, y en ^hescarnio á las otras gentes al derredor:

5 Por tanto así dijo el Señor Jehová: ⁱSi no he hablado en el fuego de mi zelo contra las demas gentes, y contra toda Idumea, ^jque se pusieron mi tierra por heredad con alegría de todo corazón, con menosprecio de ánimo echándola á saco:

6 Por tanto profetiza sobre la tierra de Israel, y dí á los montes y á los collados, á los arroyos y á los valles: Así dijo el Señor Jehová: He aquí que en mi zelo, y en mi furor he hablado, por cuanto habéis ^kllevado la injuria de las gentes:

7 Por tanto así dijo el Señor Jehová: Yo he ^lalzado mi mano, que las gentes que os están al derredor llevarán su vergüenza.

8 Y vosotros, ó! montes de Israel, daréis vuestros ramos, y llevaréis vuestro fruto á mi pueblo Israel; porque cerca están para venir.

9 Porque he aquí que yo á vosotros; y me volveré á vosotros, y seréis labrados y sembrados.

10 Y haré multiplicar sobre vosotros hombres á toda la casa de Israel, toda; y habitarse han las ciudades, y ^mlas ruinas serán edificadas.

11 Y ⁿmultiplicaré sobre vosotros hombres y bestias, y serán multiplicados, y crecerán; y haceros he

que moreis como solíais antiguamente, y haceros he más bien que en vuestros principios; y ^osabreis que yo *soy* Jehová.

12 Y haré andar hombres sobre vosotros, á mi pueblo Israel, y ^pposeerte han, y serles has por heredad; y nunca más les ^qmatarás los hijos.

13 Así dijo el Señor Jehová: Por cuanto dicen de vosotros: ^rComedora de hombres, y matadora de los hijos de tus gentes has sido:

14 Por tanto no comerás más hombres, y nunca más matarás los hijos á tus gentes, dijo el Señor Jehová.

15 ^sY nunca más te haré oír injuria de las gentes, ni más llevarás dennuestros de pueblos, ni más matarás los hijos á tus gentes, dijo el Señor Jehová.

16 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

17 Hijo del hombre, la casa de Israel que moran en su tierra, ^tla han contaminado con sus caminos y con sus obras: como ^uinmundicia de menstruosa fué su camino delante de mí.

18 Y derramé mi ira sobre ellos ^xpor las sangres que ellos derramaron sobre la tierra; y con sus ídolos la contaminaron.

19 Y ^yyo los ^zesparcí por las gentes, y fueron aventados por las tierras: ^aconforme á sus caminos, y conforme á sus obras los juzgué.

20 Y entrados á las gentes donde vinieron, ^bcontaminaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: Pueblo de Jehová *son* estos; y de su tierra: De él salieron.

21 Y tuve mancilla ^cde mi santo nombre, al cual contaminaron la casa de Israel en las gentes adonde vinieron.

22 Por tanto dí á la casa de Israel: Así dijo el Señor Jehová: No lo hago por vosotros, ó! casa de Israel, ^dmas por causa de mi santo nombre, el cual vosotros contaminasteis en las gentes adonde venisteis.

23 Y santificaré mi grande nombre contaminado en las gentes, el cual vosotros contaminasteis entre

* Cap. 6. 2, 3.

* Cap. 23. 3.

* Jer. 2. 7.

* Deut. 32. 13.

* Cap. 33. 10.

* Deut. 28. 37.

* I Reyes 9. 7.

* Jer. 2. 12.

* Dan. 9. 16.

* Cap. 24. 23.

* Sal. 79. 4.

* Deut. 4. 24.

* Cap. 38. 19.

* Cap. 33. 10.

* Jer. 12.

* Sal. 123. 3, 4.

* Cap. 34. 26.

* Jer. 15.

* Cap. 20. 5.

* Isa. 58. 12.

* Jer. 31. 11.

* Jer. 31. 27.

* y 33. 12.

* Cap. 33. 9.

* y 33. 6, 13.

* Abd. 17.

* etc.

* Vision.

* Jer. 15. 7.

* Núm. 13. 32.

* Cap. 34. 23.

* Lev. 18. 25.

* 27. 28.

* Jer. 2. 7.

* Lev. 15. 19.

* etc.

* Cap. 16. 23.

* 28. y 25. 27.

* Cap. 22. 15.

* Cap. 7. 3. y

* 18. 20. y 23.

* 24.

* Gen. 32. 5.

* Rom. 2. 24.

* Cap. 20. 9.

* 14.

* Sal. 105. 3.

ellas; y sabrán las gentes que yo soy Jehová, dijo el Señor Jehová, cuando fuere santificado en vosotros delante de vuestros ojos.

24 Y yo os tomaré de las gentes, y os juntaré de todas las tierras, y os traeré á vuestra tierra.

25 Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

26 Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y daros he corazón de carne.

27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los hagáis.

28 Y habitaréis en la tierra que dí á vuestros padres; y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré á vosotros por Dios.

29 Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre.

30 Y multiplicaré el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, porque nunca más recibiréis oprobrio de hambre en las gentes.

31 Y acordaros heis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas, y seréis confusos en vuestra misma presencia por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones.

32 No lo hago yo por vosotros, dijo el Señor Jehová, séaos notorio: avergonzáos, y confundíos de vuestras iniquidades, casa de Israel.

33 Así dijo el Señor Jehová: El día que os limpiaré de todas vuestras iniquidades, haré también habitar las ciudades, y las assoladas serán edificadas.

34 Y la tierra assolada será labrada en lugar de haber sido assolada en ojos de todos los que pasaron:

35 Los cuales dijeron: Esta tierra assolada, fué como huerto de Edén; y estas ciudades desiertas, y assoladas, y arruinadas, fortalecidas estuvieron.

36 Y las gentes que fueron dejadas en vuestros alrededores sabrán que yo Jehová edificué las derribadas, y planté las assoladas: yo Jehová hablé, y hice.

37 Así dijo el Señor Jehová: Aun en esto seré requerido de la casa de Israel para hacer á ellos: yo los multiplicaré de hombres como de ovejas.

38 Como las ovejas santas, como las ovejas de Jerusalem en sus solemnidades, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPITULO XXXVII.

Es el mismo argumento del capítulo precedente.

Y LA mano de Jehová fué sobre mí, y sacóme en Espíritu de Jehová, y púsome en medio de un campo, que estaba lleno de huesos.

2 É hice pasar cerca de ellos al derredor al derredor; y he aquí que eran muy muchos sobre la haz del campo, y cierto secos en gran manera.

3 Y díjome: Hijo del hombre, ¿vivirán estos huesos? y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.

4 Y díjome: Profetiza sobre estos huesos, y díles: Huesos secos, oid palabra de Jehová.

5 Así dijo el Señor Jehová á estos huesos: He aquí que yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

6 Y pondré nervios sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y haré encorar sobre vosotros cuero, y pondré espíritu en vosotros, y viviréis; e y sabréis que yo soy Jehová.

7 Y profeticé como me fué mandado; y hubo un estruendo en profetizando yo; y he aquí un temblor, y los huesos se llegaron cada hueso á su hueso.

8 Y miré, y he aquí nervios sobre ellos, y la carne subió, y encoró cuero por cima de ellos: mas no había en ellos espíritu.

9 Y díjome: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y dí al espíritu: Así dijo el Señor Jehová: Espíritu, ven de los cuatro

* Cap. 23. 41. y 28. 22.

* Cap. 14. 13. y 21. 21.

* Is. 52. 15. Heb. 10. 22.

* Jer. 31. 8.

* Jer. 32. 39. Cap. 11. 19.

* Cap. 11. 19. y 37. 14.

* Cap. 28. 23. y 37. 25. Jer. 31. 22. Cap. 11. 20. y 37. 27.

* Mat. 1. 21. Rom. 11. 25. Yéuse Sal. 105. 16.

* Cap. 34. 29.

* Cap. 31. 27.

* Cap. 16. 61. 62.

* Lev. 23. 29. Cap. 6. 9. y 29. 45.

* Dent. 9. 5. Ver. 22.

* Ver. 10.

* Is. 51. 3. Cap. 28. 13. Joel 2. 3.

* Cap. 17. 24. y 22. 14. y 37. 14.

* Véase Cap. 14. 8. y 20. 3, 31.

* Ver. 10.

* Cap. 1. 3. * Cap. 3. 14. y 8. 3. y 11. 24. Lóc. 4. 1.

* Dent. 32. 39. 1 Sam. 2. 6. Juan 5. 21. Rom. 4. 17. 2 Cor. 1. 9.

* Sal. 104. 30. Ver. 9.

* Cap. 6. 7. y 35. 12. Joel 2. 27. y 3. 17.

* Sal. 104. 20. Ver. 5.

vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.

10 Y profeticé como me mandó; y ^aentró espíritu en ellos, y vivieron; y estuvieron sobre sus piés, un grande ejército muy mucho.

11 Y díjome: Hijo del hombre, todos estos huesos son la casa de Israel: he aquí que ellos dicen:

^bNuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y en nosotros mismos somos talados.

12 Por tanto profetiza, y díles: Así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo abro vuestros sepuleros, y os haré subir de vuestras sepulturas, ¹pueblo mío, y os ^ktraeré á la tierra de Israel.

13 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abriere vuestros sepuleros, y os sacare de vuestras sepulturas, pueblo mío.

14 Y pondré mi Espíritu en vosotros, y vivireis, y yo os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé é hice: dijo Jehová.

15 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

16 Tú pues, hijo del hombre, ^mtómate un palo, y escribe en él á Judá, y á los ⁿhijos de Israel sus compañeros. Toma despues otro palo, y escribe en él á José palo de Efraim, y á toda la casa de Israel sus compañeros.

17 Y ^ojúntalos el uno con el otro, que sean en uno; y serán uno en tu mano.

18 Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ^p¿No nos enseñarás que te *significan* estas cosas?

19 ^qHáblales: Así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo tomo el ^rpalo de José que está en la mano de Efraim, y á las tribus de Israel sus compañeros, y yo los pondré con él, *es á saber*, con el palo de Judá; y los haré un palo, y serán uno en mi mano.

20 Y los palos sobre que escribieres, estarán en tu mano ^sdelante de sus ojos;

21 Y decirles has: Así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo ^ttomo á los hijos de Israel de en-

tre las gentes á las cuales fueron, y los juntaré de todas partes, y los traeré á su tierra.

22 Y ^ulos haré una nacion en la tierra, en los montes de Israel; y ^xun rey será á todos ellos por rey: ni nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán más partidos en dos reinos.

23 ^yNi más se contaminarán con sus ídolos, y con sus abominaciones, y con todas sus rebeliones; y los ^zsalvaré de todas sus habitaciones en las cuales pecaron; y yo los limpiaré, y á mí serán por pueblo, y yo á ellos por Dios.

24 Y mi siervo ^aDavid será rey sobre ellos, y á ^btodos ellos será un pastor; y ^candarán en mis derechos, y mis ordenanzas guardarán, y hacerlas han.

25 ^dY habitarán sobre la tierra que dí á mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres: sobre ella habitarán ellos, y sus hijos, y los hijos de sus hijos ^epara siempre; y ^fmi siervo David les será príncipe para siempre.

26 Y concertaré con ellos ^gconcierto de paz, concierto perpetuo será con ellos; y yo los pondré, y los ^hmultiplicaré, y pondré mi ⁱsantuario entre ellos para siempre.

27 Y estará en ellos ^kmi tabernáculo; y seré á ellos ^lpor Dios, y ellos me serán ^má mí por pueblo.

28 ⁿY sabrán las gentes que yo Jehová ^osantifico á Israel, estando mi santuario entre ellos para siempre.

CAPITULO XXXVIII.

Profecía de las guerras y victorias que tendría el pueblo Judío después de su vuelta de la cativeidad á su tierra, contra los sucesores de Alejandro que lo tendrían á inquietar.

Y FUE palabra de Jehová á mí, diciendo:

2 ^aHijo del hombre, ^bpon tu rostro contra ^cGog en tierra de Magog, príncipe de la cabecera de ^dMesec, y Tubal, y profetiza sobre él,

3 Y dí: Así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo á tí, Gog, príncipe de la cabecera de Mesec, y Tubal.

4 Y yo te quebrantaré, y pondré anzuelos en tus quijadas, y sacarte he, á tí, y á todo tu ejército, tus

^a Rev. 11. 11.

^b Sal. 141. 7.
Isa. 49. 14.

^c Isa. 26. 19.
Osc. 13. 14.
^d Cap. 36. 24.
Ver. 26.

^e Cap. 38. 27.

^m Véase Núm. 17. 9.
ⁿ 2 Crón. 11. 12. 13. 16. y 15. 9. y 30. 11. 18.

^o Véase Ver. 22. 24.

^p Cap. 12. 9.
y 24. 13.

^q Zac. 10. 6.

^r Ver. 18. 17.

^s Cap. 12. 3.

^t Cap. 30. 24.

^a Isa. 11. 13.
Jer. 31. 18.
y 50. 4.
24. 1. 11. 1.
^b Cap. 51. 27.
24.
Juan 10. 16.

^c Cap. 38. 25.

^d Cap. 36. 28.
25.

^e Isa. 40. 11.
Jer. 23. 5.
30. 9.
Cap. 34. 27.
24. 1. 11. 1.
Osc. 3. 5.
Luc. 1. 32.
y 22.
Juan 10. 16.
y 36. 27.
^f Cap. 36. 25.

^g Isa. 40. 21.
Jer. 23. 5.
Amo. 9. 15.
y 21.
Juan 12. 34.

^h Sal. 89. 3.

ⁱ Isa. 53. 2.

^j Jer. 32. 40.

^k Cap. 34. 25.

^l Cap. 38. 10.

^m 2 Cor. 6. 16.

ⁿ Lev. 26. 11.

^o 12.

^p Cap. 43. 7.

^q Juan 1. 14.

^r Cap. 11. 20.

^s y 14. 11. y 36. 28.

^t Cap. 36. 27.

^u Cap. 30. 12.

^a Cap. 30. 1.

^b Cap. 38. 2.

^c 3.

^d Rev. 20. 8.

^e Cap. 32. 25.

^f 2 Reyes 12.
Cap. 29. 4.
y 38. 2.

*Cap. 25, 12.

caballos y tus caballeros vestidos de todo, ^f todos ellos: grande multitud *con* pavese y escudos, teniendo espadas todos ellos.

⁵ Persia, y Etiopía, y Libia con ellos, todos ellos con escudos y almetes.

*Gén. 10, 2.

⁶ Gomer, y todas sus compañías, la casa de ^h Togorma, que habitan á los lados del norte, y todas sus compañías, pueblos muchos contigo.

*Isa. 8, 9, 10.
Jer. 46, 3, 4, 11, y 51, 12.

⁷ Aparéjate, y apercíbete tú, y toda tu multitud, que se han juntado á tí, y séles por guarda.

*Gén. 49, 1.
Deut. 4, 30.
Ver. 16.
*Isa. 29, 6.

⁸ De aquí á muchos dias tú ¹ serás visitado: á cabo de años vendrás á la tierra quebrantada por espada, ^m juntada de muchos pueblos, á los ⁿ montes de Israel, que siempre fueron para asolamiento; y ella de pueblos fué sacada, y todos ellos ^o morarán con fiadamente.

*Jer. 12, 10.
Cap. 34, 13.
*Cap. 36, 1, 4, 5.

⁹ Y tú subirás: vendrás ^p como tempestad, ^q como nublado para cubrir la tierra: serás tú, y todas tus compañías, y muchos pueblos contigo.

*Jer. 4, 13.
Ver. 16.

¹⁰ Así dijo el Señor Jehová: Y será en aquel dia, que subirán palabras en tu corazon, y pensarás pensamiento malo,

*Jer. 40, 31.

¹¹ Y dirás: Subiré contra tierra de aldeas, ^r vendré *contra* repuestas, y ^s que habitan con fiadamente: todos estos habitan sin muro, no tienen cerraduras ni puertas:

*Ver. 8.

¹² Para despojar despojos, y para tomar presa, para tornar tu mano sobre ^t las tierras desiertas *ya* pobladas, ^u y sobre el pueblo recogido de las naciones, que *ya* hace ganados y posesiones, y que moran en el ombligo de la tierra.

*Cap. 20, 34, 35.
*Ver. 8.

¹³ ^v Sabá y ^w Dedan, y los mercaderes de ^x Társis, y todos sus ^y leoncillos te diran: ¿Has venido á despojar despojos? ¿has juntado tu multitud para tomar presa, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para despojar grandes despojos?

*Cap. 27, 22, 25.
*Cap. 27, 15, 26.

¹⁴ Por tanto profetiza, hijo del hombre, y dí á Gog: Así dijo el Señor Jehová: ^b En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel ^c habitará seguramente, no lo sabrás tú?

*Isa. 4, 1.

*Ver. 8.

¹⁵ Y vendrás de tu lugar, de las partes del norte, tú, ^e y muchos pueblos contigo, todos ellos á caballo, grande compañía, y mucho ejército:

*Cap. 33, 2.

*Ver. 6.

¹⁶ Y subirás contra mi pueblo Israel, como nublado para cubrir la tierra: ^f será *esto* al cabo de los dias; y *yo* te traeré sobre mi tierra, ^h para que las gentes me conozcan, cuando fuere santificado en tí delante de sus ojos, ^g Gog.

*Ver. 9.

*Ver. 8.

*Ex. 14, 4.
Cap. 36, 23
y 38, 21.

¹⁷ Así dijo el Señor Jehová: ¿No eres tú aquel de quien yo hablé en los dias antiguos por mis siervos los profetas de Israel, que profetizaron en aquellos tiempos, que *yo* te habia de traer sobre ellos?

¹⁸ Y será en aquel tiempo, cuando vendrá Gog contra la tierra de Israel, dijo el Señor Jehová, que mi ira subirá por mi enojo.

*Cap. 26, 5, 6
y 32, 25.*Sal. 80, 46.
*Jer. 2, 6, 7.
Rev. 16, 18.

¹⁹ Porque he hablado ⁱ en mi zelo, y ^k en el fuego de mi ira, ^l que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel:

²⁰ Que ^m los peces de la mar, y las aves del cielo, y las bestias del campo, y toda serpiente que anda arrastrando sobre la tierra, y todos los hombres que están sobre la haz de la tierra, temblarán delante de mi presencia; ⁿ y los montes se arruinarán, y los escalones caerán, y todo muro caerá á tierra.

*Os. 4, 3.

²¹ Y en todos mis montes ^o llamaré ^p espada contra él, dijo el Señor Jehová: la espada ^q de cada cual será contra su hermano.

*Sal. 103, 16.

*Cap. 14, 17.

*Juec. 7, 22.
*1 Sam. 14, 20
y 2 Cron. 20, 23.

²² Y yo ^r litigaré con él con ^s pestilencia, y con sangre; y haré ^t llover turbion de lluvia, y ^u piedras de granizo, fuego y azufre sobre él, y sobre sus compañías, y sobre los muchos pueblos que serán con él.

*Isa. 66, 15.
Jer. 23, 31.
*Cap. 5, 17.*Sal. 11, 6.
Isa. 29, 6.
y 30, 30.*Cap. 13, 11.
Rev. 16, 21.

²³ Y seré engrandecido y ^v santificado, ^w y seré conocido en ojos de muchas naciones y sabrán que yo soy Jehová.

*Cap. 35, 23.

*Sal. 9, 16.
Cap. 57, 28.
y 58, 7.
Ver. 16.

CAPITULO XXXIX.

Continúase la profecía contra Gog.

Y ^a TÚ, ^b Gog, hijo del hombre, profetiza contra Gog, y dí: Así dijo el Señor Jehová: He aquí que yo á tí, ^c Gog, príncipe de la cabecera de Mesec, y Tubal.

*Cap. 33, 2, 3.

² Y *yo* te quebrantaré, y te sex-

| | | | |
|---|---|--|--|
| | taré, y te ^b haré subir de las partes del norte, y te traeré sobre los montes de Israel. | daron sobre la haz de la tierra, ^p para limpiarla: al cabo de siete meses buscarán. | ^p Ver. 12. |
| ^b Cap. 38. 15. | 3 Y sacaré tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha. | 15 Y pasarán los que irán por la tierra, y el que viere los huesos de <i>algun</i> hombre, edificará junto á ellos un mojon, hasta que los entierren los enterradores de Gog en el valle de Hamon-gog. | |
| ^c Cap. 38. 21.
^c Ver. 17. | 4 Sobre los montes de Israel ^c caerás tú, y todas tus compañías, y los pueblos que fueren contigo: á toda ave y á toda cosa que vuelva, y á las bestias del campo, ^d te he dado por comida. | 16 Y tambien el nombre de la ciudad <i>será</i> Hamona, y ^q limpiarán la tierra. | ^q Ver. 12. |
| ^d Cap. 38. 27. | 5 Sobre la haz del campo caerás; porque yo hablé, dijo el Señor Jehová. | 17 Y tú, hijo del hombre, así dijo el Señor Jehová: ^a Dí á las aves, á todo volátil, y á toda bestia del campo: ^a Juntáos, y venid: recogéos de todas partes á mi sacrificio que os sacrifico, <i>un sacrificio grande</i> , ^b sobre los montes de Israel; y comeréis carne, y beberéis sangre. | ^a Rev. 19. 17.
^b Isa. 38. 6. y Jer. 12. 9. Sal. 1. 7. |
| ^e Cap. 38. 22.
Am. 1. 4. | 6 ^e Y enviaré fuego en Magog, y en los que moran seguramente en ^f las islas; y sabrán que yo <i>soy</i> Jehová. | 18 Carne de fuertes ^b comeréis, y beberéis sangre de príncipes de la tierra: de carneros, de corderos, de machos de cabrio, de bueyes, de toros, todos ^x engordados en Basan. | ^e Isa. 38. 6. y Jer. 12. 9. Sal. 1. 7.
^f Ver. 4. |
| ^f Sal. 72. 10. | 7 ^f Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más ^h contaminaré mi santo nombre; ⁱ y las gentes sabrán que yo <i>soy</i> Jehová, Santo en Israel. | 19 Y comeréis sebo á hartura, y beberéis sangre á embriaguez, de mi sacrificio que <i>yo</i> os sacrifique. | ^g Rev. 19. 18. |
| ^g Ver. 22. | 8 ^h He aquí que vino, y fué, dijo el Señor Jehová: este <i>es</i> el día ⁱ del cual <i>yo</i> hablé. | 20 Y ^j hartaros heis sobre mi mesa, de caballos, y de carros fuertes, y de todos ^h hombres de guerra, dijo el Señor Jehová. | ^h Isa. 38. 6. y Jer. 12. 9. Sal. 1. 7. |
| ^h Lev. 18. 21.
Cap. 20. 39.
ⁱ Cap. 38. 16.
23. | 9 Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán, y encenderán, y quemarán armas, y escudos, y paveses, arcos, y saetas, y bastones de mano, y lanzas; y quemarlas han en fuego por siete años. | 21 ^a Y pondré mi gloria en las gentes, y todas las gentes verán mi juicio que hice, y ^b mi mano que puse en ellos. | ⁱ Rev. 19. 18.
^j Cap. 38. 16. 23. |
| ⁱ Rev. 16. 17.
y 21. 4. | 10 Y no traerán leña del campo, ni cortarán de los bosques: mas las armas quemarán en el fuego; y ^m despojarán á sus despojadores, y robarán á sus robadores, dijo el Señor Jehová. | 22 ^c Y sabrá la casa de Israel, desde aquel día en adelante, que yo <i>soy</i> Jehová su Dios. | ^k Ex. 7. 4.
^l Ver. 7. 28. |
| ^k Isa. 14. 2. | 11 Y será en aquel tiempo, <i>que yo</i> daré á Gog lugar para sepulcro allí en Israel, el valle de los que pasan al oriente de la mar: él hará tapar <i>las narices</i> á los que pasaren; y allí enterrarán á Gog, y á toda su multitud; y llamarle han, el valle de Hamon-gog. | 23 Y sabrán ^l las gentes que la casa de Israel fué llevada cautiva por su pecado, por cuanto se rebelaron contra mí, y <i>yo</i> ^e escondí de ellos mi rostro, y los ^e entregué en mano de sus enemigos, y cayeron todos á cuchillo. | ^m Cap. 35. 18. 19. 20. 21. |
| ^l Deut. 21. 23.
Ver. 14. 16. | 12 Y la casa de Israel los enterrarán por siete meses ⁿ para limpiar la tierra. | 24 ⁿ Conforme á su inmundicia, y conforme á sus rebeliones hice con ellos, y escondí de ellos mi rostro. | ⁿ Deut. 31. 17. Isa. 50. 2. (Lev. 26. 25). |
| ⁿ Cap. 38. 22. | 13 Enterrarlos han todo el pueblo de la tierra; y será á ellos en nombre el día que <i>yo</i> fuere glorificado, dijo el Señor Jehová. | 25 Por tanto así dijo el Señor Jehová: ^b Ahora volveré la cautividad de Jacob, y habré misericordia de ⁱ toda la casa de Israel; y zelaré por mi santo nombre. | ^o Cap. 36. 19. |
| | 14 Y cogerán hombres de jornal, que pasen por la tierra enterrando con los que pasaren, á los que que- | 26 ^k Y ellos llevarán su vergüenza, y toda su rebelion con que rebe- | ^p Jer. 30. 3. 18. Cap. 31. 13. y 26. 24.
^q Cap. 31. 40. (Isa. 1. 11). |

laron contra mí, cuando habitaban en su tierra seguramente, y no había quien los espantase :

27 ^m Cuando los volveré de los pueblos, y los juntaré de las tierras de sus enemigos, y ⁿ fuere santificado en ellos en ojos de muchas naciones.

28 ^o Y sabrán que yo *soy* Jehová su Dios, cuando los hubiere hecho pasar en las gentes, y los juntaré sobre su tierra, ni de ellos dejaré más allá.

29 ^p Ni más esconderé de ellos mi rostro, porque mi Espíritu ^a derramé sobre la casa de Israel, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XL.

En el mismo día que Jerusalem fué tomada la postrera vez de los Caldeos, catorce años despues es mostrada á Ezequiel la rededificación del templo, que despues fué hecha por Zorobabel y Jesué. II. Las trazas del primer patio, de sus puertas, y aposentos. III. Las del segundo patio. IV. Las del tercero. V. La portada principal del templo dentro de él. Es figura de la restauración de la iglesia.

EN el año veinte y cinco de nuestro cautiverio, al principio del año, á los diez del mes, á los catorce años despues que ^a la ciudad fué herida, en aquel mismo día, fué sobre mí ^b la mano de Jehová, y llevóme allá.

2 ^c En visiones de Dios me llevó á la tierra de Israel, y ^d púsome sobre un monte muy alto, sobre el cual estaba como edificio de una ciudad al mediodía.

3 Y llevóme allí, y he aquí un varon cuyo aspecto era, ^e como aspecto de metal, y tenía un ^f cordel de lino en su mano, y ^g una caña de medir; el cual estaba á la puerta.

4 Y aquel varon me habló: ^h Hijo del hombre, mira de tus ojos, y oye de tus oídos, y pon tu corazón á todas las cosas que te muestro; porque para que *yo* te mostrase eres traído aquí: ⁱ cuenta todo lo que ves á la casa de Israel.

5 ^j Y he aquí un ^k muro fuera de la casa al derredor; y la caña de medir que aquel varon tenía en la mano era de seis codos, de á codo y palmo; y midió la anchura del edificio de una caña, y la altura de otra caña.

6 Y vino á la puerta, la haz de la cual *era* hácia el oriente, y subió

por sus gradas, y midió el un poste de la puerta de una caña en anchura, y el otro poste de otra caña en anchura.

7 Y *cada* cámara, de una caña en longitud, y de otra caña en anchura; y entre las cámaras *dejó* cinco codos en anchura; y *cada* poste de la puerta junto á la entrada de la puerta por de dentro, una caña.

8 Y midió la entrada de la puerta por de dentro, de una caña.

9 Y midió la entrada del portal de ocho codos, y sus postes de dos codos, y la entrada del portal por de dentro.

10 Y la puerta de hácia el oriente *tenía* tres cámaras de cada parte, todas tres de una medida; y los portales de cada parte de una medida.

11 Y midió la anchura de la entrada del portal de la puerta de diez codos: la longitud del portal de trece codos.

12 Y el espacio de delante de las cámaras, de un codo de la una parte, y de otro codo de la otra; y *cada* cámara *tenía* seis codos de una parte, y seis codos de otra.

13 Y midió la puerta desde la techumbre de la una cámara hasta su techumbre, de anchura de veinte y cinco codos puerta contra puerta.

14 É hizo los portales de sesenta codos, *cada* portal del patio, y del portal todo al derredor.

15 Y desde la delantera de la puerta de la entrada hasta la delantera de la entrada de la puerta de dentro, cincuenta codos.

16 Y *había* ventanas ^{estrechas} en las cámaras, y en sus portales por de dentro de la puerta al derredor, y asimismo en los arcos; y las ventanas *estaban* al derredor por de dentro, y en cada poste *estaban esculpidas* palmas.

17 ^j Y llevóme al ^m patio de afuera, y he aquí ⁿ cámaras, y solado hecho al patio todo en derredor; ^o treinta cámaras *había* en aquel patio.

18 Y *estaba* solado al lado de las puertas delante de la longitud de los portales solado abajo.

19 Y midió la anchura desde la

¹ Lev. 26. 5, 6.

^m Cap. 28. 25, 26.

ⁿ Cap. 33. 27, 24; y 38. 16.

^o Cap. 34. 30. Ver. 22.

^p Isa. 54. 8.

^a Jer. 12. 28. Zac. 12. 10. Act. 2. 17.

^a Cap. 33. 21.

^b Cap. 1. 3.

^c Cap. 8. 3.

^d Rev. 21. 10.

^e Cap. 1. 7. Dan. 10. 6.

^f Cap. 47. 3.

^g Rev. 11. 1. y 21. 16.

^h Cap. 44. 5.

ⁱ Cap. 43. 10.

^j Cap. 42. 20.

¹¹ Reyes 6. 4

^m Rev. 11. 2.

ⁿ 1 Reyes 6. 3

^o Cap. 45. 5.

delantera de la puerta de abajo, hasta la delantera del patio de dentro por de fuera, de cien codos hácia el oriente y el norte.

20 Y de la puerta que estaba hácia el norte en el patio de afuera, midió su longitud y su anchura.

21 Y sus cámaras, tres de una parte, y tres de otra, y sus postes, y sus arcos eran como la medida de la puerta primera, cincuenta codos su longitud, y su anchura de veinte y cinco codos.

22 Y sus ventanas, y sus arcos, y sus palmas *eran* conforme á la medida de la puerta que estaba hácia el oriente; y subian á ella por siete gradas, y sus arcos delante de ellas.

23 Y la *una* puerta del patio de adentro *estaba* en frente de la *otra* puerta al norte, y al oriente; y midió de puerta á puerta cien codos.

24 Y llevóme hácia el mediodía, y he aquí una puerta hácia el mediodía; y midió sus portales y sus arcos conforme á estas medidas *dichas*.

25 Y *tenia* sus ventanas, y sus arcos al derredor, como las ventanas *ya dichas*: la longitud *era* de cincuenta codos, y la anchura de veinte y cinco codos.

26 Y sus gradas *eran* siete gradas, y sus arcos delante de ellas; y *tenia* palmas, una de una parte, y otra en sus postes.

27 Y *tal era* la puerta de hácia el mediodía, del patio de dentro; y midió de puerta á puerta hácia el mediodía cien codos.

28 ¶ Y metíome en el patio de *más* adentro á la puerta del mediodía; y midió la puerta del mediodía conforme á estas medidas *dichas*:

29 Y sus cámaras, y sus postes, y sus arcos *eran* conforme á estas medidas *dichas*; y *tenia* sus ventanas, y sus arcos al derredor: la longitud *era* de cincuenta codos, y la anchura de veinte y cinco codos.

30 Y *tenia* arcos al derredor de longitud de ^{veinte y cinco} codos, y la anchura de cinco codos.

31 Y sus arcos afuera al patio, y palmas á *cada uno* de sus postes; y sus gradas *eran* ocho gradas.

32 Y llevóme al patio adentro hácia el oriente, y midió la puerta conforme á estas medidas *dichas*.

33 Y sus cámaras, y sus postes, y sus arcos conforme á estas medidas *dichas*; y *tenia* sus ventanas, y sus arcos al derredor: la longitud de cincuenta codos, y la anchura de veinte y cinco codos.

34 Y sus arcos afuera al patio, y palmas á *cada uno* de sus postes de una parte y de otra; y sus gradas *eran* ocho gradas.

35 Y llevóme á la puerta del norte, y midió conforme á estas medidas *dichas*.

36 Sus cámaras, y sus postes, y sus arcos, y sus ventanas al derredor: la longitud de cincuenta codos, y la anchura de veinte y cinco codos.

37 Y sus postes afuera al patio, y palmas á *cada uno* de sus postes de una parte y de otra; y sus gradas *eran* ocho gradas.

38 Y *habia* allí una cámara, y su puerta con postes de portales: allí lavarán el holocausto.

39 Y en la entrada de la puerta *habia* dos mesas de la una parte, y otras dos de la otra, para degollar sobre ellas el holocausto, y ^{la} expiacion, y ^{el} pecado.

40 Y al lado por de fuera de las gradas, á la entrada de la puerta del norte *habia* dos mesas; y al otro lado que estaba á la entrada de la puerta *otras* dos mesas:

41 Cuatro mesas de la una parte, y *otras* cuatro mesas de la otra parte: *habia* á *cada* lado de esta puerta ocho mesas, sobre las cuales degollarán.

42 Y las cuatro *de estas* mesas para el holocausto *eran* de piedras labradas, de longitud de un codo y medio, y de anchura de otro codo y medio, y de altura de un codo: sobre estas pondrán las herramientas con que degollarán el holocausto y el sacrificio.

43 Y *habia* ganchos de un palmo aparejados de dentro todo al derredor; y sobre las mesas la carne de la ofrenda.

44 Y de fuera de la puerta *de la parte* de adentro, en el patio de

¹ Lev. 4: 2.

² Lev. 5: 6, y 6: 6, y 7: 1.

*1 Crón. 6.31.

adentro á la parte que estaba al lado de la puerta del norte, *estaban* las cámaras de los cantores, las cuales miraban hácia el mediodía: una *estaba* al lado de la puerta del oriente que miraba hácia el norte.

*Lev. 8. 25.
Num. 3. 27.
28. 32. 38. y
18. 5.*1 Crón. 9. 23.
2 Crón. 13.
11.
Sal. 134. 1.

45 Y díjome: Esta cámara que mira hácia el mediodía será de los sacerdotes que tienen la guarda del templo.

*Num. 18. 5.
Cap. 44. 15.*1 Reyes 2.
25.
Cap. 43. 19.
y 44. 15. 16.

46 Y la cámara que mira hácia el norte *será* de los sacerdotes que tienen la guarda del altar: estos *son* los hijos de Sadoe, los cuales son llamados de los hijos de Leví al Señor, para ministrarle.

47 Y midió el patio, la longitud de cien codos, y la anchura de otros cien codos, cuadrado: y *había* un altar delante del templo.

48 ¶ Y llevóme á la entrada del templo, y midió *cada* poste de la entrada, cinco codos de una parte, y cinco codos de otra; y la anchura de la puerta tres codos de una parte, y tres codos de otra.

*1 Reyes 6. 3.

49 ¶ La longitud de la portada veinte codos, y la anchura once codos, á la cual subían por gradas; y *había* columnas junto á los postes, una de una parte, y otra de otra.

*1 Reyes 7.
21.

CAPITULO XLI.

Prosigue las medidas y ornamento del edificio del templo y de sus portadas y lugares á él pertenecientes.

Y METÍOME en el templo, y midió los postes, la anchura era de seis codos de una parte, y seis codos de otra, la anchura del arco.

2 Y la anchura de *cada* puerta era de diez codos; y los lados de la puerta de cinco codos de una parte, y cinco de otra. Y midió su longitud de cuarenta codos, y la anchura de veinte codos.

3 Y entró dentro, y midió *cada* poste de la puerta de dos codos, y la puerta de seis codos, y la anchura de la entrada de siete codos.

*1 Reyes 6.
26.
2 Crón. 3. 8.

4 Y ^amidió su longitud de veinte codos, y la anchura de veinte codos delante del templo: y díjome: *Este es el lugar santísimo.*

5 Y midió el muro de la casa de seis codos, y la anchura de las cá-

maras de cuatro codos en torno de la casa al derredor.

6 ^bY las cámaras *eran* cámara sobre cámara, treinta y tres por orden; y entraban *canes* en la pared de la casa al derredor sobre que las cámaras estribasen, y no estribasen en la pared de la casa.

*1 Reyes 6.
6. 6.

7 Y ^c*había* mayor anchura y vuelta en las cámaras á lo más alto; y el caracol de la casa *subía* muy alto al derredor *por de dentro* de la casa, por tanto la casa *tenía* más anchura arriba; y de la cámara baja se subía á las *más* alta por la del medio.

*1 Reyes 6. 8.

8 Y miré la altura de la casa al derredor; y los cimientos de las cámaras eran una ^dcaña entera de seis codos de grandor.

*Cap. 40. 5.

9 Y la anchura de la pared de afuera de las cámaras era de cinco codos, y el espacio que quedaba de las cámaras de la casa por de dentro.

10 Y dentro de las cámaras *había* anchura de veinte codos al derredor de la casa, por todos lados.

11 Y la puerta de cada cámara *salía* al espacio que quedaba: otra puerta hácia el norte, y otra puerta hácia el mediodía; y la anchura del espacio que quedaba *era* de cinco codos por todo al derredor.

12 Y el edificio que estaba delante del apartamento al lado de hácia el occidente *era* de setenta codos; y la pared del edificio de cinco codos de anchura al derredor, y la longitud de noventa codos.

13 Y midió la casa, la longitud de cien codos, y el apartamento, y el edificio, y sus paredes de longitud de cien codos.

14 Y la anchura de la delantera de la casa, y del apartamento al oriente, de cien codos.

15 Y midió la longitud del edificio que estaba delante del apartamento que estaba detras de él, y las cámaras de una parte y otra, cien codos, y el templo de dentro, y los portales del patio.

16 Los umbrales, y las ^eventanas estrechas, y las cámaras, tres en derredor á la parte delantera, *todo* *era* cubierto de madera al derredor

*Cap. 40. 16.
Ver. 26.

desde la tierra hasta las ventanas, y las ventanas *también* cubiertas.

17 Encima de sobre la puerta, y hasta la casa de dentro y de fuera, y toda la pared en derredor, por de dentro y por de fuera midió.

18 Y la pared era hecha de querubines y de palmas, entre querubín y querubín una palma; y cada querubín tenía dos rostros:

19 El un rostro de hombre hacia la palma de la una parte, y el otro rostro de león hacia la otra palma de la otra parte, por toda la casa al derredor.

20 Desde la tierra hasta encima de la puerta *estaba* hecho de querubines y de palmas, y por la pared del templo.

21 Cada poste del templo era cuadrado, y la delantera del santuario *era* como la otra delantera.

22 La altura ^bdel altar de madera *era* de tres codos, y su longitud de dos codos; y sus esquinas, y su longitud, y sus paredes *eran* de madera. Y díjome: Esta es la mesa que *está* ^kdelante de Jehová.

23 Y el templo y el santuario tenían dos portadas.

24 Y en cada portada *había* dos puertas, dos puertas que se volvían: dos puertas en la una portada, y otras dos en la otra.

25 Y estaban hechos en las puertas del templo querubines y palmas, como estaban hechos en las paredes; y había una viga de madera sobre la delantera de la entrada por de fuera.

26 Y *había* ventanas ^mestrechas, y palmas de una parte y de otra por los lados de la entrada, y de la casa, y por las vigas.

CAPITULO XLII.

Prosigue en las mismas medidas.

Y SACÓME al patio de afuera hacia el norte, y trajome á ^ala cámara que *estaba* delante del espacio que quedaba delante del edificio de hacia el norte.

2 Por delante de la puerta del norte la longitud *era* de cien codos, y la anchura de cincuenta codos,

3 Contra los veinte codos que *estaban* en el patio de adentro, y contra el solada que *estaba* en el patio

de afuera, *donde estaban* las cámaras, ^blas unas en frente de las otras, de tres en tres.

4 Y delante de las cámaras el paseadero de diez codos de anchura, á la parte de adentro, hacia el un codo; y sus puertas hacia el norte.

5 Y las cámaras más altas *eran* más estrechas; porque las cámaras más altas quitaban de las otras, de las bajas y de las de en medio del edificio.

6 Porque *eran* de tres en tres; y no tenían columnas como las columnas de los patios: por tanto eran más estrechas que las de abajo, y las del medio desde la tierra.

7 Y el muro que *estaba* afuera delante de las cámaras, hacia el patio afuera delante de las cámaras, *era* de longitud de cincuenta codos.

8 Porque la longitud de las cámaras del patio de afuera *era* de cincuenta codos; y delante de la delantera del templo *había* cien codos.

9 Y abajo de las cámaras *estaba* la entrada *del templo* del oriente, entrando en él del patio de afuera.

10 A la larga del muro del patio hacia el oriente delante de la lonja, y delante del edificio *estaban* las cámaras.

11 Y el paseadero que *estaba* delante de ellas era semejante al de las cámaras que *estaban* hacia el norte: conforme á su longitud asimismo su anchura, y todas sus salidas, conforme á sus puertas, y conforme á sus entradas.

12 Y conforme á las puertas de las cámaras que *estaban* hacia el mediodía á la puerta que *salía* al principio del camino, del camino delante del muro hermoso, que *estaba* hacia el oriente á los que entran.

13 Y díjome: Las cámaras del norte, y las del mediodía, que *están* delante de la lonja, son cámaras santas, en las cuales los sacerdotes que se acercan á Jehová ^acomerán las santas ofrendas: allí pondrán las santas ofrendas, y el presente, y la expiación, y el sacrificio por el pecado; porque el lugar es santo.

^b Cap. 41. 15.

^c Reyes 6. 29.

^e Véase Cap. 1. 10.

^b Ex. 30. 1.

ⁱ Cap. 44. 16. Mat. 1. 7, 12.

^j Reyes 6. 31-33.

^m Cap. 40. 16. Ver. 16.

^c Ver. 4.

^a Cap. 41. 12. 16.

^d Lev. 6. 16. 25. y 24. 9.
^e Lev. 2. 3, 10.
y 6. 14, 17.
25. 29. y 7. 1.
y 10. 13, 14.
Núm. 18. 9.
10.

14 ¹Cuando los sacerdotes entraren, no saldrán del *lugar* santo al patio de afuera: mas allí dejarán sus vestimentos con que ministrarán, porque son santos; y vestirse han otros vestidos, y así se allegarán á lo que es del pueblo.

15 Y acabó las medidas de la casa de adentro, y sacóme por el camino de la puerta que miraba hácia el oriente, y lo midió todo en derredor.

16 Midió el lado oriental con la caña de medir, quinientas cañas de la caña de medir al derredor.

17 Midió el lado del norte, quinientas cañas de la caña de medir al derredor.

18 Midió el lado del mediodía, quinientas cañas de la caña de medir.

19 Rodeó al lado del occidente, y midió quinientas cañas de la caña de medir.

20 A los cuatro lados lo midió: ^atuvo el muro todo al derredor quinientas cañas de longitud, y ^bquinientas cañas de anchura, para hacer apartamiento entre el santuario, y el *lugar* profano.

CAPITULO XLIII.

Ve el profeta la gloria de Dios que toma la posesion del nuevo templo y promete de permanecer en él, si su pueblo se llegare á él con verdadero arrepentimiento y fé. II. La traza del altar del holocausto y sus leyes y ritos para expiarlo, con la expiación y consagración de los sacerdotes, etc.

Y LLEVÓME á la puerta, á la puerta ^aque mira hácia el oriente,

2 ^bY he aquí la gloria del Dios de Israel, que venia de hácia el oriente; y su ^csonido *era* como el sonido de muchas aguas, y ^dla tierra resplandecía á causa de su gloria.

3 Y la vision que ví *era* ^ecomo la vision, como aquella vision que ví, cuando vine ^fpara destruir la ciudad; y las visiones *eran* como la vision que ví ^gjunto al rio de Cobar; y caí sobre mi rostro.

4 ^hY la gloria de Jehová entró en la casa por la via de la puerta que tenia la haz camino del oriente.

5 ⁱY alzóme el espíritu, y metióme en el patio de adentro; y he aquí que ^kla gloria de Jehová hinchió la casa.

6 Y oí *uno* que me hablaba desde la casa; y ^lun varon estaba junto á mí,

7 Y díjome: Hijo del hombre, *este es* ^mel lugar de mi asiento, y ⁿel lugar de las plantas de mis piés, ^oen el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más la casa de Israel ^pcontaminará mi santo nombre, ellos y sus reyes, con sus fornicaciones, y con ^qlos cuerpos muertos de sus reyes, en sus altares.

8 ^rPoniendo ellos su umbral junto á mi umbral, y su poste junto á mi poste, y *una* pared entre mí y ellos, contaminaron mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron, y *yo* los consumí en mi furor. 9 Ahora echarán léjos de mí su fornicacion, y ^slos cuerpos muertos de sus reyes, y ^thabitaré en medio de ellos para siempre.

10 Tú *pues*, hijo del hombre, ^uanuncia á la casa de Israel esta casa, y averguéncense de sus pecados, y midan la traza.

11 Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, házles entender la figura de la casa, y su traza, y sus salidas, y sus entradas, y todas sus figuras, y todas sus descripciones, y todas sus pinturas, y todas sus leyes; y descríbelo delante de sus ojos, y guarden toda su forma, y todas sus leyes, y háganlas.

12 Esta es la ley de la casa: Sobre ^xla cumbre del monte *será edificada*: todo su término al derredor será santísimo: he aquí que esta *es* la ley de la casa.

13 ¶ Y estas *son* las medidas del altar en codos: ^yel codo de á codo y palmo. El medio de un codo, y de un codo la anchura; y su término, *que estaba sobre* su borde al derredor, de un palmo; y esta es la altura del altar.

14 Y desde el medio de la tierra hasta el lugar de abajo *habia* dos codos, y la anchura de un codo; y desde el lugar menor hasta el lugar mayor *habia* cuatro codos, y la anchura de un codo.

15 Y el altar *era* de cuatro codos, y encima del altar *habia* cuatro cuernos.

¹ Cap. 44. 12.

¹ Cap. 40. 5.

² Cap. 45. 2.

³ Cap. 10. 19.
y 44. 1. y 46. 1.

⁴ Cap. 11. 23.

⁵ Cap. 1. 24.
Rev. 1. 15. y 14. 2. y 19. 1. 6.

⁶ Cap. 10. 4.
Rev. 18. 1.

⁷ Cap. 1. 4.
26. y 8. 4.

⁸ Jer. 1. 10.

⁹ Cap. 1. 3. y 3. 25.

¹⁰ Véase Cap. 10. 19. y 44. 2.

¹¹ Cap. 3. 12.
14. y 8. 2.

¹² Reyes 8. 10, 11.
Cap. 44. 4.

¹³ Cap. 40. 3.

¹⁴ Sal. 99. 1.

¹⁵ 1. Crón. 28. 2.
Sal. 99. 5.

¹⁶ Ex. 29. 45.
Sal. 98. 16.
y 132. 14.

¹⁷ Joel 3. 17.
Juan 1. 14.
2 Cor. 6. 16.
¹⁸ Cap. 33. 7.

¹⁹ Lev. 26. 30.
Jer. 10. 18.

²⁰ Véase 2 Reyes 16. 14. y 21. 4. 5.

²¹ Cap. 8. 3. y 21. 28. y 44. 7.

²² Ver. 7.

²³ Ver. 7.

²⁴ Cap. 40. 4.

²⁵ Cap. 40. 2.

²⁶ Cap. 40. 5. y 41. 8.

16 Y el altar *tenia* doce codos en longitud, y doce en anchura, cuadrado á sus cuatro lados.

17 Y el patio *era* de catorce codos de longitud, y catorce de anchura en sus cuatro lados; y el término que *tenia* al derredor *era* de medio codo, el medio que *tenia era* de un codo al derredor, y ² sus gradas estaban al oriente.

18 Y díjome: Hijo del hombre, así dijo el Señor Jehová: Estas son las leyes del altar el día que él será hecho, para ofrecer sobre él holocausto, y para ^aesparcir sobre él sangre.

19 Darás á los ^bsacerdotes Levitas, que son del linage de Sadoe, que son allegados á mí, dijo el Señor Jehová, para mi nistrarme, ^cun becerro hijo de vaca para expiacion.

20 Y tomarás de su sangre, y pondrás en sus cuatro cuernos, y en las cuatro esquinas del patio, y en el término al derredor, y limpiarlo has, y expiarlo has.

21 Y tomarás el becerro de la expiacion, y ^dquemarle ha conforme á la ley de la casa, ^efuera del santuario.

22 Y al segundo día ofrecerás un macho de cabrío sin tacha para expiacion; y expiarán el altar como *lo* expiaron con el becerro.

23 Cuando acabares de expiar, ofrecerás un becerro hijo de vaca entero, y un carnero entero de la manada.

24 Y ofrecerlos has delante de Jehová; ^fy los sacerdotes echarán sobre ellos sal, y ofrecerlos han en holocausto á Jehová.

25 ^gSiete días sacrificarás el macho cabrío de la expiacion cada día; y el becerro hijo de vaca, y el carnero de la manada enteros sacrificarán.

26 Siete días expiarán el altar, y lo limpiarán, y henchirán sus manos.

27 ^hY acabados estos días, el octavo día, y desde en adelante, sacrificarán los sacerdotes sobre el altar vuestros holocaustos, y vuestros pacíficos; y serme heis ⁱaceptos, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XLIV.

Manda Dios al profeta que con grande atencion note lo que le es mostrado, especialmente las trazas, entradas y salidas del templo, para que lo pueda recitar todo al pueblo convertido. II. Dícele que por el ilegítimo ministerio, de su sacerdotio se van á corromper sus cultos; y castigará á los sacerdotes y Levitas que consintieron á la corrupción, depurándolos del ministerio, y poniéndolos en los bajos servicios del templo. III. Repite las leyes de los sacerdotes así en su ministerio como en su vida, y los derechos de su sustento conforme á la ley.

Y TORNÓME hácia la puerta del santuario de afuera, ^ala cual mira hácia el oriente, la cual *estaba* cerrada.

2 Y díjome Jehová: Esta puerta será cerrada: no se abrirá, ni entrará por ella hombre; ^bporque Jehová Dios de Israel entró por ella, y será cerrada.

3 El príncipe, el príncipe, él se asentará en ella para ^ccomer pan delante de Jehová: por el camino de la entrada de la puerta ^dentrará, y por el camino de ella saldrá.

4 Y llevóme hácia la puerta del norte por delante de la casa, y miré, y ^ehe aquí que la gloria de Jehová habia henchido la casa de Jehová; ^fy caí sobre mi rostro.

5 Y díjome Jehová: ^gHijo del hombre, pon tu corazon, y mira con tus ojos, y oye con tus oidos todo lo que yo hablo contigo de todas las ordenanzas de la casa de Jehová, y de todas sus leyes; y pon tu corazon á las entradas de la casa, y á todas las salidas del santuario.

6 ^h¶ Y dirás á la ⁱrebelde, á la casa de Israel: Así dijo el Señor Jehová: ^jOs basten todas vuestras abominaciones, ^kó! casa de Israel:

7 ^kDe haber vosotros traido ^lextrangeros, ^mincircuncisos de corazon, ⁿincircuncisos de carne, para estar en mi santuario, para contaminar mi casa: de haber ofrecido ^omi pan, el ^psebo, y la sangre; ^qé invalidaron mi concierto por todas vuestras abominaciones.

8 Y no ^rguardasteis la observancia de mis santificaciones, mas ^svosotros os pusisteis guardas de mi observancia en mi santuario.

9 Así dijo el Señor Jehová: ^t¶ Ningun hijo de extrangero incircunciso de corazon, ^ué incircunciso de

^a Vaseo Ex. 20. 26.

^b Lev. 1. 5.

^c Cap. 44. 15.

^d Ex. 29. 10, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19.

^e Ex. 29. 14.

^f Heb. 13. 11.

^g Lev. 2. 13.

^h Ex. 29. 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

ⁱ Lev. 9. 1.

^j Job 42. 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

^a Cap. 43. 1.

^b Cap. 43. 4.

^c Gén. 31. 54, 1 Cor. 10. 15.

^d Cap. 46. 2, 3.

^e Cap. 3. 27, y 42. 5.

^f Cap. 1. 28.

^g Cap. 40. 4.

^h Cap. 2. 5.

ⁱ Cap. 45. 9, 1 Ped. 4. 3.

^k Cap. 41. 8, Ver. 9, Act. 21. 28, 1 Lev. 22. 25, ^l Lev. 26. 41, Deut. 10. 16, Act. 7. 51.

^m Lev. 21. 6, 8, 17, 21, ⁿ Lev. 3. 16, y 17. 11.

^o Lev. 22. 2, etc.

^t Ver. 7.

carne, entrará en mi santuario, de todos los hijos de extranjeros que están entre los hijos de Israel.

10 ^vY los Levitas que se apartaron lejos de mí cuando Israel erró, el cual erró *apartándose* de mí en pos de sus ídolos, llevarán su iniquidad.

11 Y serán ministros en mi santuario, ^porteros á las puertas de la casa, y sirvientes en la casa: ^eellos matarán el holocausto y la víctima al pueblo, y ^eellos estarán delante de ellos para servirles:

12 Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y ^wfueron á la casa de Israel por tropeza de maldad: por tanto *yo* ^aalcé mi mano acerca de ellos, dijo el Señor Jehová, que llevarán su iniquidad.

13 ^vNo serán allegados á mí para serme sacerdotes, ni se allegarán á ninguna de mis santificaciones, á las santidades de santidades: mas ^lllevarán su vergüenza, y sus abominaciones que hicieron.

14 Y *yo* los pondré por ^aguardas de la guarda de la casa, y en todo su servicio, y en todas las cosas que en ella se hicieren.

15 ^bMas los sacerdotes Levitas, ^ehijos de Sadoc, que guardarán la observancia de mi santuario;

^dcuando los hijos de Israel erraron *apartándose* de mí, ellos serán allegados á mí para ministrarme, y ^eestarán delante de mí, para ofrecerme el ^sebó y la sangre, dijo el Señor Jehová.

16 Ellos entrarán en mi santuario, y ellos se allegarán á ^emi mesa para ministrarme, y guardarán mi observancia.

17 ¶ Y será, que cuando entraren por las puertas del patio de adentro, se ^hvestirán de vestimientos de lino: no subirá sobre ellos lana cuando ministraren en las puertas del patio de adentro, y adentro.

18 Mitras de lino ^ttendrán en sus cabezas, y pañetes de lino en sus lomos: no se ceñirán por los sudaderos.

19 Y cuando salieren al patio de afuera, al patio de afuera al pueblo, ^bdesnudarse han de sus vestimientos con que ministraron, y

dejarlos han en las cámaras del santuario; y vestirse han de otros vestidos, y ⁱno santificarán el pueblo con sus vestimentos.

20 ^mY no raparán su cabeza, ni dejarán crecer el cabello, mas trasquilando trasquilarán sus cabezas.

21 ^aY ninguno de los sacerdotes beberá vino cuando hubieren de entrar en el patio de adentro.

22 Ni ^eviuda, ni repudiada se tomarán por mujeres: mas tomarán vírgenes del linage de la casa de Israel; ó viuda, que fuere viuda de sacerdote.

23 Y ^penseñarán á mi pueblo á hacer diferencia entre lo santo y lo profano; y entre lo limpio y lo no limpio les enseñarán á discernir.

24 Y ^een el pleito ellos estarán para juzgar: por mis derechos lo juzgarán; y mis leyes y mis decretos guardarán en todas mis solemnidades, ^y y mis sábados santificarán.

25 Y á ^ehombre muerto no entrará *el sacerdote* para contaminarse: mas sobre padre, ó madre, ó hijo, ó hija, hermano, ó hermana, que no haya tenido marido, se contaminará.

26 Y ^ddespués de su expiación, contarle han *aun* siete días.

27 Y el día que entrare al santuario, ^aal patio de adentro, para ministrar en el santuario, ^aofrecerá su expiación, dijo el Señor Jehová.

28 Y *esto* será á ellos por heredad: yo ^seré su heredad; y no les daréis posesion en Israel: yo *soy* su posesion.

29 El presente, y *el sacrificio por* la expiación, y *por* el pecado ^ccomerán; y ^atoda cosa dedicada á Dios en Israel, será de ellos.

30 Y las ^bprimicias de todos primeros *frutos* de todo, y toda ofrenda de todo lo que se ofreciere de todas vuestras ofrendas será de los sacerdotes; y las primicias de todas vuestras masas ^cdaréis al sacerdote, ^dpara que haga reposar la bendicion en vuestras casas.

31 Ninguna ^ccosa mortecina, ni arrebataada, así de aves como de animales, comerán los sacerdotes.

^v Véase
1 Reyes 25.
8, etc.
2 Crón. 29.
4, 5.
Cap. 48. 11.

^a 1 Crón. 26.
1.
^e 2 Crón. 29.
24.

^m Núm. 16. 9.

^w Is. 9. 16.
Mal. 2. 8.

^s Sal. 106. 26.

^v Núm. 18. 8.
2 Reyes 25.
9.

^a Cap. 22. 30.
y 36. 7.

^b Núm. 18. 4.
1 Crón. 23.
28. 32.

^b Cap. 40. 46.
y 45. 19.
ⁱ 1 Sam. 2. 35.

^d Ver. 10.

^e Deut. 10. 8.

^f Ver. 7.

^e Cap. 41. 22.

^b Ex. 28. 39.
40. 43. y 39.
27. 28.

^c Ex. 28. 40.
42. y 39. 26.

^a Cap. 42. 14.

ⁱ Cap. 46. 30.
Véase
Ex. 29. 37. y
29. 29.
Lev. 6. 25.
Mat. 23. 17.
19.
^m Lev. 21. 5.

^a Lev. 10. 9.

^e Lev. 21. 7.
13, 14.

^p Lev. 10. 10.
11.
Cap. 22. 26.
Mal. 2. 7.

^v Deut. 17. 8.
2 Crón. 19.
8, 10.

^v Véase
Cap. 22. 26.

^e Lev. 21. 1.
etc.

^b Núm. 6. 10.
y 19. 11, etc.

^e Ver. 17.

^a Lev. 4. 3.

^b Núm. 18.
20.
Deut. 10. 9.
y 18. 1. 2.
Jos. 13. 14.
33.

^c Lev. 6. 18.
20. y 7. 6.

^e Lev. 27. 21.
28.

Núm. 38. 14.

^b Ex. 13. 2. y
22. 26, 30. y
35. 19.
Núm. 3. 17.
y 18. 12, 13.

^c Núm. 15.
20.

^d Neh. 10. 35.

^a Prov. 3. 9.
10.

Mal. 3. 10.

^e Ex. 22. 31.
Lev. 22. 8.

CAPITULO XLV.

Señala los repartimientos del suelo y sitio al edificio del templo, al palacio real, y á la ciudad. II. Reforma el estado político, conforme á la ley de Moisés. III. Asimilano algunas cosas tocantes al culto: en que debía de haber gran corrupcion.

Y CUANDO ^apartiereis por suertes la tierra en heredad, ^bapartaréis una suerte para Jehová que le consagréis en la tierra, de longitud de veinte y cinco mil *cañas de medir*, y de anchura de diez mil: *esto* será santificado en todo su término al derredor.

2 De esto serán para el santuario las ^cquinientas y quinientas *cañas* en cuadro al derredor: el cual tendrá su ejido de cincuenta codos al derredor.

3 Y de esta medida medirás en longitud veinte y cinco mil *cañas*, y en anchura diez mil: ^den lo cual estará el santuario, el santuario de santuarios.

4 ^eLo consagrado de esta tierra será para los sacerdotes ministros del santuario, que son allegados para ministrarle á Jehová; y serles ha lugar para *hacer* casas, y el santuario para santuario.

5 ^fY *otras* veinte y cinco mil de longitud, y diez mil de anchura, lo cual será para los Levitas ministros de la casa, en posesion de ^gveinte cámaras.

6 ^hY para la posesion de la ciudad daréis cinco mil de anchura, y veinte y cinco mil de longitud delante de lo que se apartó para el santuario: *esto* será para toda la casa de Israel.

7 ⁱY *la parte* del príncipe será junto al apartamiento del santuario de la una parte y de la otra, y junto á la posesion de la ciudad, delante del apartamiento del santuario, y delante de la posesion de la ciudad, desde el rincón occidental *que está* hácia el occidente, hasta el rincón del oriental *que está* hácia el oriente; y la longitud será de la una parte á la otra, desde el rincón del occidente hasta el rincón del oriente.

8 Esta tierra tendrá en posesion en Israel, y nunca más ^kmis príncipes oprimirán mi pueblo: mas

darán la tierra á la casa de Israel por sus tribus.

9 Así dijo el Señor Jehová: ^lBásteos *ya*, ó! príncipes de Israel: ^mquitéis la violencia y la rapiña: ⁿhaced juicio y justicia: quitéis vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dijo el Señor Jehová.

10 ^o¶ ^pPeso de justicia, y efa de justicia, y bato de justicia, tendréis.

11 El efa y el bato serán de una misma medida, que el bato tenga la décima parte del homer, y la décima parte del homer el efa: el homer tendrá *tambien* su igualdad.

12 Y el ^qsiclo será de veinte geras: veinte siclos, y veinte y cinco siclos, y quince siclos os será una mina.

13 Esta será la ofrenda que ofreceréis: la sexta parte de un efa de homer del trigo, y la sexta parte de un efa de homer de la cebada.

14 ^r¶ Y la ordenanza del aceite *será* que *ofreceréis* un bato de aceite, *que es* la décima parte de un coro: diez batos *harán* un homer; porque diez batos *son* un homer.

15 Y una cordera de la manada de doscientas, de las gruesas de Israel, para sacrificio, y para holocausto, y para pacíficos, para ^sser expiados, dijo el Señor Jehová.

16 Todo el pueblo de la tierra será *obligado* á esta ofrenda para el príncipe de Israel.

17 Mas del príncipe será *la obligacion de dar* el holocausto, y el sacrificio, y la derramadura en las solemnidades, y en las lunas nuevas, y en los sábados, y en todas las fiestas de la casa de Israel: el hará la expiacion, y el presente, y el holocausto, y los pacíficos, para expiar la casa de Israel.

18 Así dijo el Señor Jehová: El mes primero, al primero del mes, tomarás un becerro hijo de vaca entero, y ^texpiarás el santuario.

19 ^uY el sacerdote tomará de la sangre del *becerro* de la expiacion, y pondrá sobre los postes de la casa, y sobre los cuatro rincones del patio del altar, y sobre los postes de las puertas del patio de adentro.

¹ Cap. 41. G.

² Jer. 22. 3.

³ Lev. 19. 35.
⁴ Prov. 11. 1.

⁵ Ex. 29. 13.
⁶ Lev. 27. 25.
⁷ Num. 3. 47.

⁸ Lev. 1. 4.

⁹ Lev. 16. 10.
¹⁰ Cap. 45. 23.

*Lev. 4. 27.

*Ex. 12. 18.
Lev. 23. 5, 6.
Núm. 3. 2, 3.
y 28. 16, 17.
Deut. 16. 1,
etc.

*Lev. 1. 14.

*Lev. 23. 8.

*Véase
Núm. 28. 15,
22. 30, y 29.
5. 11, 16, 19,
etc.
*Cap. 46. 6,
7.*Lev. 23. 34.
Núm. 29. 12.
Deut. 16. 17.

20 Así harás *hasta* el séptimo día del mes ^apor los errados y engaños; y expiarás la casa.

21 ^aEl mes primero, á los catorce días del mes, tendréis la pascua, *que será* fiesta de siete días: comerse ha pan sin levadura.

22 Y aquel día el príncipe sacrificará por sí, y por todo el pueblo de la tierra, ^aun becerro por el pecado. 23 Y en *todos* los ^asiete días de la solemnidad hará holocausto á Jehová *de* siete becerros y siete carneros enteros, cada día en siete días; y por el pecado ^aun macho de cabrío cada día.

24 ^aY con cada becerro, presente de un efa *de flor de harina*, y con cada carnero *otro* efa; y por cada efa un hin de aceite.

25 En el mes séptimo, á los quince del mes, en ^ala fiesta hará *otro tanto* como en estos siete días, cuanto á la expiación, y cuanto al holocausto, y cuanto al presente, y cuanto al aceite.

CAPITULO XLVI.

Prosigue en la reformation del culto. II. Las cocinas del templo.

ASÍ dijo el Señor Jehová: la puerta del patio de adentro, que mira al oriente, será cerrada los seis días de trabajo; y el día del sábado se abrirá, y *asimismo* se abrirá el día de la nueva luna.

2 ^aY el príncipe entrará de afuera por el camino del portal de la puerta, y estará al umbral de la puerta, (y los sacerdotes harán su holocausto y sus pacíficos;) é inclinarse ha á la entrada de la puerta, y saldrá: mas la puerta no se cerrará hasta la tarde.

3 Y el pueblo de la tierra se inclinará delante de Jehová á la entrada de la puerta en los sábados, y en las nuevas lunas.

4 Y el holocausto que ^bel príncipe ofrecerá á Jehová el día del sábado, *será* seis corderos enteros, y un carnero entero;

5 ^cY presente, un efa *de flor de harina* con cada carnero; y con cada cordero, presente don de su mano; y un hin de aceite con el efa.

6 Mas el día de la nueva luna *ofrecerá* un becerro hijo de vaca

entero, y seis corderos, y un carnero: serán enteros.

7 Y hará presente de un efa *de flor de harina* con el becerro; y *otro* efa con cada carnero: mas con los corderos, conforme á su facultad; y un hin de aceite con cada efa.

8 ^dY cuando el príncipe entrare, entrará por el camino del portal de la puerta, y por el *mismo* camino saldrá.

9 Mas cuando el pueblo de la tierra ^eentrare delante de Jehová en las fiestas, el que entrare por la puerta del norte, saldrá por la puerta del mediodía; y el que entrare por la puerta del mediodía, saldrá por la puerta del norte: no volverá por la puerta por donde entró, mas saldrá por *la de* en frente de ella.

10 Y el príncipe, cuando ellos entraren, él entrará en medio de ellos: mas cuando ellos hubieren salido, él saldrá.

11 Y en las fiestas, y en las solemnidades, será el presente un efa *de flor de harina* con cada becerro, y *otro* efa con cada carnero; y con los corderos, lo que le pareciere; y un hin de aceite con *cada* efa.

12 Mas cuando el príncipe libremente hiciere holocausto, ó pacíficos á Jehová, ^fabrirle han la puerta, que mira al oriente, y hará su holocausto, y sus pacíficos, como hace en el día del sábado: despues saldrá, y cerrarán la puerta despues que saliere.

13 ^hY sacrificarás á Jehová cada día en holocausto un cordero de un año entero: cada mañana lo sacrificarás.

14 Y harás con el presente todas las mañanas, la sexta parte de un efa *de flor de harina*, y la tercera parte de un hin de aceite para mezclar con la flor de harina: *esto será* presente para Jehová continuamente por estatuto perpetuo.

15 Y sacrificarán el cordero, y el presente, y el aceite todas las mañanas en holocausto continuo.

16 Así dijo el Señor Jehová: Si el príncipe diere algun don de su

*Ver. 2.

*Ex. 23. 14-16.
Deut. 16. 16.

*Ver. 5.

*Cap. 44. 2.
Ver. 2.*Ex. 29. 38.
Núm. 28. 3.*Cap. 44. 3.
Ver. 3.

*Cap. 45. 27.

*Cap. 45. 24.
Ver. 7, 11.

heredad á alguno de sus hijos, será de ellos: posesion de ellos *será* por herencia.

17 Mas si de su heredad diere don á alguno de sus siervos, será de él hasta ¹el año de libertad, y volverá al príncipe: mas su herencia de sus hijos será.

18 Y ²el príncipe no tomará nada de la herencia del pueblo, por no defraudarlos de su posesion. De lo que él posee, dará herencia á sus hijos; porque mi pueblo no sea echado cada uno de su posesion.

19 ¶ Y metióme por la entrada que estaba hácia la puerta á las cámaras santas de los sacerdotes, las cuales miraban al norte; y habia allí un lugar á los lados del occidente.

20 Y díjome: Este es el lugar donde los sacerdotes ¹cocerán el sacrificio por el pecado, y por la expiacion; allí ²cocerán el presente por no sacarlo al patio de afuera, ³para santificar el pueblo.

21 Luego me sacó al patio de afuera, y trájome por los cuatro rincones del patio; y en cada rincón habia un patio.

22 En los cuatro rincones del patio *habia* patios juntos de cuarenta *codos* de longitud, y de treinta de anchura: tenían una *misma* medida todos cuatro á los rincones.

23 Y *habia una* pared al derredor de ellos, al derredor de todos cuatro; y habia chimeneas hechas abajo de las paredes al derredor.

24 Y díjome: Estas son las casas de los cocineros, donde los servidores de la casa ⁴cocerán el sacrificio del pueblo.

CAPITULO XLVII.

Muestra Dios al profeta las aguas que salen del nuevo templo y los árboles fructíferos y medicinales de sus riberas: las cuales entrando en el lago de Sodoma salvarán sus aguas y las volverán fértiles de pescado; y sus lagunas y charcos en salinas. II. Instituye nuevo repartimiento de la tierra de promisión, con nuevos y más amplios términos, á cuya heredad el extranjero (emperador) ya en el pueblo de Dios) sería admitido en igual derecho con el natural.

E HÍZOME tornar á la entrada de la casa; y he aquí ¹aguas que salían de debajo del umbral de la casa hácia el oriente; porque la haz de la casa *estaba* al oriente; y

las aguas descendían de debajo, hácia el lado derecho de la casa, al mediodía del altar.

2 Y ²sacóme por el camino de la puerta del norte, é hízome rodear por el camino fuera de la puerta por de fuera al camino de la que mira al oriente; y he aquí las aguas que salían al lado derecho.

3 Y saliendo ³el varón hácia el oriente *tenía* un cordel en su mano; y midió mil codos, é hízome pasar por las aguas hasta los tobillos.

4 Y midió *otros* mil, é hízome pasar por las aguas hasta las rodillas. Y midió *otros* mil, é hízome pasar por las aguas hasta los lomos.

5 Y midió *otros* mil, é *iba ya* el arroyo que *yo* no podía pasar; porque las aguas se habían alzado, y el arroyo no se podía pasar si no á nado.

6 Y díjome: ¿Hijo del hombre, has visto? Y trájome, é hízome tornar por la ribera del arroyo.

7 Y tornando yo, he aquí en la ribera del arroyo *que habia* ⁴árboles muy muchos de la una parte, y de la otra.

8 Y díjome: Estas aguas salen á la region del oriente, y descenderán á la campaña, y entrarán en la mar, en la mar de las *aguas* apartadas; y las aguas recibirán sanidad.

9 Y será que toda alma viviente que nadare por donde quiera que entraren estos dos arroyos vivirá; y habrá muchos peces en gran manera por haber entrado estas aguas allá, y recibirán sanidad, y vivirá todo lo que entrare en este arroyo.

10 Y será que junto á él estarán pescadores, y desde Engadí hasta Engalim será tendadero de redes: en su manera será su pescado como el pescado ⁵de la gran mar, mucho en gran manera.

11 Sus charcos y sus lagunas no se sanarán: quedarán para salinas.

12 Y ⁶junto al arroyo en su ribera de una parte y de otra crecerá todo árbol *de fruto* de comer: ⁷su hoja nunca caerá, ni su fruto faltará: á sus meses madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para ⁸medicina.

¹ Lev. 25. 10.

² Cap. 45. 8.

¹² Crón. 55. 11.

² Lev. 2. 4. 5. 7.

³ Cap. 44. 10.

⁴ Vísac. Ver. 20.

⁵ Joel 3. 16. Zac. 13. 1. y 14. 8. Rev. 22. 1.

³ Cap. 40. 3.

⁴ Ver. 12. Rev. 22. 2.

⁵ Núm. 34. 6. Jos. 24. 4. Cap. 48. 28.

⁶ Ver. 7.

⁷ Job. 8. 16. Sal. 1. 3. Jer. 17. 8.

⁸ Rev. 22. 2.

13 ^a Y dijo el Señor Jehová: Este es el término en que partiréis la tierra en heredad entre las doce tribus de Israel: ^b José *dos* partes.

14 Y heredarla heis así los unos como los otros; *pues* por ella ¹alcé mi mano que la habia de dar á vuestros padres: por tanto esta tierra os ²caerá en heredad.

15 Y este es el término de la tierra hácia la parte del norte: Desde la gran mar ¹camino de Hetalon viniendo en ^mSedada,

16 ^a Emat, ^o Berota, Sabarim, que son entre el término de Damasco, y el término de Emat: Haseraticou, que es en el término de Hauran.

17 Y será el término del norte desde la mar de ^pHazar-enan al término de Damasco al norte; y al término de Emat al lado del norte.

18 Al lado del oriente, por medio de Hauran, y de Damasco, y de Galaad, y de la tierra de Israel, al Jordan: *esto* mediréis de término hasta la mar del oriente.

19 Y al lado del mediodía, hácia el mediodía, desde Tamar hasta ^alas aguas de las rencillas: desde Cádés y el arroyo hasta la gran mar; y *esto será* al lado del mediodía, al mediodía.

20 Y al lado del occidente, la gran mar es el un término, hasta en derecho para venir en Emat. Este *será* el lado del occidente.

21 Y partiréis esta tierra entre vosotros por las tribus de Israel.

22 Y será que echaréis sobre ella suertes por herencia para vosotros, y ¹para los extrangeros que peregrinan entre vosotros, que entre vosotros han engendrado hijos; y ²tenerlos heis como naturales entre los hijos de Israel: echarán suertes con vosotros, para heredar entre las tribus de Israel.

23 Y será que en la tribu en que peregrinare el extrangero, allí le daréis su heredad, dijo el Señor Jehová.

CAPITULO XLVIII.

La división de la tierra en particular señalando su suerte á cada tribu. II. Las suertes del templo, de los sacerdotes de los Levitas de la ciudad, del rey en medio de la tierra. III. La traza de la ciudad y sus doce puertas llamadas de las doce tribus, y su nuevo nombre.

Y ESTOS *son* los nombres de las tribus: ^aDesde la parte del norte por la via de Hetalon viniendo á Emat, Hazar-enan, al término de Damasco, al norte, al término de Emat: tendrá Dan una *parte* desde la parte del oriente hasta la mar.

2 Y junto al término de Dan, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, *tendrá* Aser una *parte*.

3 Y junto al término de Aser, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, *tendrá* Neftalí otra.

4 Y junto al término de Neftalí, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Manases otra.

5 Y junto al término de Manases, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Efraim otra.

6 Y junto al término de Efraim, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Ruben otra.

7 Y junto al término de Ruben, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Judá otra.

8 Y junto al término de Judá, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, será la ^bsuerte que apartaréis de veinte y cinco mil *cañas* de anchura y de longitud, como cualquiera de las otras partes, *es á saber*, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar; y el santuario estará en medio de ella.

9 La suerte que apartaréis para Jehová *será* de longitud de veinte y cinco mil *cañas*, y de anchura de diez mil.

10 Y allí será la suerte santa de los sacerdotes de veinte y cinco mil *cañas* al norte, y de diez mil de anchura al occidente, y al oriente de diez mil de anchura, y al mediodía de longitud de veinte y cinco mil; y el santuario de Jehová estará en medio de ella.

11 ^cLos sacerdotes santificados de los hijos de Sadoc, que guardaron mi observancia, que no erraron, cuando erraron los hijos de Israel, ^dcomo erraron los Levitas:

12 Ellos tendrán *por suerte* apartada en la particion de la tierra la

^a Cap. 47. 13, etc.

^b Cap. 45. 1-6

^c Cap. 44. 15.

^d Cap. 44. 10.

parte santísima, junto al término de los Levitas.

13 Y la de los Levitas *será* delante del término de los sacerdotes, de veinte y cinco mil *cañas* de longitud, y de diez mil de anchura: toda la longitud de veinte y cinco mil, y la anchura de diez mil.

14 ^eNo venderán de ello, ni trocarán, ni traspasarán las primicias de la tierra, porque es consagrado á Jehová.

15 ^fY las cinco mil *cañas* de anchura que quedan delante de las veinte y cinco mil, serán ^gprofanas para la ciudad, para habitación, y para ejido; y la ciudad estará en medio.

16 Y estas *serán* sus medidas: A la parte del norte cuatro mil y quinientas *cañas*; y á la parte del mediodía cuatro mil y quinientas; y á la parte del oriente cuatro mil y quinientas; y á la parte del occidente cuatro mil y quinientas.

17 Y el ejido de la ciudad estará al norte de doscientas y cincuenta *cañas*, y al mediodía de doscientas y cincuenta, y al oriente de doscientas y cincuenta, y al occidente de doscientas y cincuenta.

18 Y lo que quedare de longitud delante de la suerte santa, *que son* diez mil *cañas* al oriente, y diez mil al occidente, que será *lo que quedare* delante de la suerte santa, será para *sembrar* pan para los que sirven á la ciudad.

19 ^hY los que servirán á la ciudad, serán de todas las tribus de Israel.

20 Toda la apartadura de veinte y cinco mil *cañas*, y *otras* veinte y cinco mil en cuadro apartaréis por suerte para el santuario, y para la posesion de la ciudad.

21 Y del príncipe será ⁱlo que quedare de la una parte y de la otra de la suerte santa, y de la posesion de la ciudad, *es á saber*, delante de las veinte y cinco mil *cañas* de la suerte *santa* hasta el término oriental; y al occidente delante de las veinte y cinco mil hasta el término occidental, delante de las partes *dichas* será del príncipe; y será

suerte santa, y ^kel santuario de la casa estará en medio de ella.

22 Y desde la posesion de los Levitas, y desde la posesion de la ciudad, en medio *estará* lo que pertenecerá al príncipe: entre el término de Judá, y el término de Benjamin estará *la suerte* del príncipe.

23 Y la resta de las tribus, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Benjamin *tendrá* una parte.

24 Y junto al término de Benjamin, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Simeon otra.

25 Y junto al término de Simeon, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Isacar otra.

26 Y junto al término de Isacar, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Zabulon otra.

27 Y junto al término de Zabulon, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Gad otra.

28 Y junto al término de Gad á la parte del mediodía, al mediodía, será el término desde Tamar hasta las ^laguas de las rencillas, y *desde* Cádiés *y* el arroyo *hasta* la gran mar.

29 ^mEsta *es* la tierra que partiréis por suertes en heredad á las tribus de Israel; y estas *son* sus partes, dijo el Señor Jehová.

30 Y estas *son* las salidas de la ciudad á la parte del norte, cuatro mil y quinientas *cañas* por medida.

31 ⁿY las puertas de la ciudad *serán* segun los nombres de las tribus de Israel: las tres puertas al norte, la puerta de Ruben una, la puerta de Judá otra, la puerta de Leví otra.

32 Y á la parte del oriente, cuatro mil y quinientas *cañas*, y tres puertas: la puerta de José una, la puerta de Benjamin otra, la puerta de Dan otra.

33 Y á la parte del mediodía, cuatro mil y quinientas *cañas* por medida, y tres puertas: la puerta de Simeon una, la puerta de Isacar otra, la puerta de Zabulon otra.

34 Y á la parte del occidente,

^k Ver. 8, 10.

^e Ex. 21, 25.
Lev. 25, 10,
28, 45.

^f Cap. 45, 6.

^g Cap. 42, 20.

^l Cap. 47, 19.

^m Cap. 47, 14,
21, 22.

ⁿ Rev. 21, 12,
etc.

^h Cap. 45, 6.

ⁱ Cap. 45, 7.

cuatro mil y quinientas cañas, y sus tres puertas: la puerta de Gad una, la puerta de Aser otra, la puerta de Neftalí otra.

35 En derredor diez y ocho mil cañas: ° y el nombre de la ciudad desde aquel día será ° JEHOVÁ ALLÍ.

* Jer. 37. 16.
* Jer. 38. 17.
* Joel 3. 21.
* Zac. 2. 10.
* Rev. 21. 3. y 22. 3.

LA

PROFECÍA DE DANIEL.

CAPITULO I.

Daniel y sus compañeros siendo escogidos de entre los cautivos de Jerusalem son criados y enseñados liberalmente para el servicio del rey de Babilonia, y guardándose de contaminarse en las viandas contra la ley. Dios les da sabiduría y gracia delante del rey, más que á ninguno de todos sus sabios, especialmente á Daniel, y se quedan en su servicio.

EN el año tercero del reino de Joacim, rey de Judá, ° vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, á Jerusalem, y cercóla.

2 Y el Señor entregó en sus manos á Joacim, rey de Judá, y ° parte de los vasos de la casa de Dios, y trájolos á ° tierra de Sennaar á la casa de su dios; y ° metió los vasos en la casa del tesoro de su dios.

3 Y dijo el rey á Aspenes príncipe de sus eunucos, que trájese de los hijos de Israel, del linage real, y de los príncipes;

4 Muchachos ° en quien no hubiese alguna mácula, y de buen parecer, y enseñados en toda sabiduría, y sabios en ciencia, y de buen entendimiento, y que tuviesen fuerzas para estar en el palacio del rey, ° y que les enseñase las letras y la lengua de los Caldeos.

5 Y señalóles el rey ración para cada día, de la ración de la comida del rey, y del vino de su beber; que los criase tres años, para que al fin de ellos ° estuviesen delante del rey.

6 Y fueron entre ellos de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael, y Azarías:

7 A ° los cuales el príncipe de los eunucos puso nombres. ° Y puso á Daniel, Baltasar, y á Ananías, Sadrac; y á Misael, Misac; y á Azarías, Abdenago.

8 Y Daniel propuso en su corazón

de no contaminarse ° en la ración de la comida del rey, y en el vino de su beber; y pidió al príncipe de los eunucos de no se contaminar.

9 (Y puso ° Dios á Daniel en gracia, y en buena voluntad con el príncipe de los eunucos.)

10 Y dijo el príncipe de los eunucos á Daniel: Tengo temor de mi señor el rey, que señaló vuestra comida, y vuestra bebida: el cual porque verá vuestros rostros más tristes que los de los muchachos que son semejantes á vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza.

11 Y Daniel dijo á Malasar, que era señalado por el príncipe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael, y Azarías:

12 Prueba, ° yo te ruego, tus siervos diez días, y dénnos de las legumbres á comer, y agua á beber:

13 Y parezcan delante de tí nuestros rostros, y los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey, y segun que vieres, harás con tus siervos.

14 Consintió pues con ellos en esto, y probó con ellos diez días.

15 Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor, y más gordo de carne que los otros muchachos, que comían de la ración de la comida del rey.

16 Y fué, que Malasar tomaba la ración de la comida de ellos, y el vino de su beber, y dábales legumbres.

17 Y á estos cuatro muchachos dióles ° Dios ° conocimiento, é inteligencia en todas letras y ciencia: mas Daniel tuvo ° entendimiento en toda vision y sueños.

18 Pasados pues los días al fin de

* Deut. 32. 28.
* Eze. 4. 13.
* Os. 9. 3.

* Véase Gén. 39. 21.
* Sal. 106. 46.
* Prov. 16. 7.

* 2 Reyes 24. 1.
* 2 Crón. 36. 6.

* Jer. 27. 19.
* 20.

* Gén. 10. 10.
* 11. 2.
* Isa. 11. 11.
* Zac. 5. 11.
* 2 Crón. 36. 7.

* Véase Lev. 24. 19.
* 20.

* Act. 7. 22.

* Gén. 41. 47.
* 1 Reyes 10. 8.
* Ver. 19.

* Gén. 41. 45.
* 2 Reyes 24. 17.
* Cap. 4. 8. y 5. 12.

* 1 Reyes 3. 12.
* Sant. 1. 5, 17.
* Act. 7. 22.
* Núm. 12. 6.
* 2 Crón. 28. 5.
* Cap. 5. 11.
* 12. 14. y 10. 1.

los cuales dijo el rey que los trajesen, el príncipe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor.

19 Y el rey habló con ellos, y no fué hallado entre todos ellos otro como Daniel, Ananías, Misael, y Azarías; y ¹estuvieron delante del rey.

20 ²Y en todo negocio de sabiduría é inteligencia que el rey les demandó, los halló diez veces sobre todos los magos y astrólogos que habia en todo su reino.

21 ³Y fué Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

CAPITULO II.

Habiendo soñado Nabucodonosor un sueño divino, y habiéndosele olvidado, y no habiendo en Babilonia sobre que se le pudiese acordar para declarárselo, Daniel se presenta, y le reduce á la memoria por revelacion de Dios, no solo el sueño, mas aun las ocaciones de él. II. La declaracion del sueño era, que en figura de una estatua de diversas materias, le pinta Dios tres monarquias, que habian de suceder despues de la de los Caldeos (á saber, la de los Persas, la de los Griegos, y la de los Romanos) y sus fortunas; y que en el progreso de la cuarta apareceria el reino de Cristo glorioso, que naciendo de muy bajo principio, y sin ninguna fuerza ni opulencia humana, abtaria toda la gloria del mundo, y creceria en inmensa y eterna gloria.

Y EN el segundo año del reino de Nabucodonosor, soñó Nabucodonosor sueños, y ^asu espíritu se quebrantó, y su ^bsueño se huyó de él.

2 ^cY mandó el rey llamar magos, astrólogos, y encantadores, y Caldeos, para que enseñasen al rey sus sueños: los cuales vinieron, y se presentaron delante del rey.

3 Y el rey les dijo: He soñado un sueño, y mi espíritu se ha quebrantado por saber el sueño.

4 Y los Caldeos hablaron al rey en Siriaco: ^dRey, para siempre vive: Dí el sueño á tus siervos, y mostráremos la declaracion.

5 El rey respondió, y dijo á los Caldeos: El negocio se me fué *de la memoria*: si no me mostráis el sueño y su declaracion, seréis ^ehechos cuartos, y vuestras casas serán puestas por muldares.

6 ^fY si mostrareis el sueño y su declaracion, recibiréis de mí dones, y mercedes, y grande honra: por tanto mostrádmel el sueño, y su declaracion.

7 Respondieron la segunda vez,

y dijeron: Diga el rey el sueño á sus siervos, y mostráremos su declaracion.

8 El rey respondió, y dijo: Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el negocio se me ha ido *de la memoria*.

9 Si no me mostráis el sueño, ^guna sola sentencia será de vosotros. Ciertamente respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí aparejáis vosotros, entre tanto que se muda el tiempo: por tanto decidme el sueño, para que *yo* entienda que me podéis mostrar su declaracion.

10 Los Caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el negocio del rey: ademas de esto, ningun rey, príncipe, ni señor preguntó cosa semejante á ningun mago, ni astrólogo, ni Caldeo.

11 Finalmente el negocio que el rey demanda es singular, ni hay quien lo pueda declarar delante del rey, ^hsalvo los dioses, cuya morada no es con la carne.

12 Por esto el rey con ira y con grande enojo mandó que matasen á todos los sabios de Babilonia.

13 Y el mandamiento se publicó, y los sabios eran llevados á la muerte; y buscaron á Daniel, y á sus compañeros para matarlos.

14 Entónces Daniel habló avisada y prudentemente á Arioc, capitán de los de la guarda del rey, que habia salido para matar los sabios de Babilonia.

15 Habló, y dijo á Arioc, capitán del rey: ¿Qué es la causa que este mandamiento se publica de parte del rey tan apresuradamente? Entónces Arioc declaró el negocio á Daniel.

16 Y Daniel entró, y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraria al rey la declaracion.

17 Entónces Daniel se fué á su casa; y declaró el negocio á Ananías, Misael, y Azarías sus compañeros;

18 ⁱPara demandar misericordias del Dios del cielo sobre este mis-

¹ Gén. 41. 46. Ver. 3.

² Reyes 10. 1.

³ Cap. 6. 28. y 10. 1. Sal. 110. 1. y 112. 8.

⁴ Est. 4. 22.

⁵ Ver. 28. Cap. 5. 11.

^a Gén. 41. 8. Cap. 4. 5. ^b Job. 6. 1. Cap. 6. 18.

^c Gén. 41. 8. Ex. 7. 11. Cap. 5. 7.

^d Reyes 1. 31. Cap. 3. 9. y 5. 10. y 6. 6. y 21.

^e 2 Reyes 10. 27. Ex. 6. 11. Cap. 3. 23.

^f Cap. 5. 16.

^g Mat. 18. 19.

terio, y que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios de Babilonia.

19 Entonces el misterio fué revelado á Daniel ^ken vision de noche: por lo cual Daniel bendijo al Dios del cielo;

20 Y Daniel habló, y dijo: ^lSea bendito el nombre de Dios de siglo hasta siglo; ^mporque suya es la sabiduría y la fortaleza.

21 Y él es el que muda ⁿlos tiempos, y las oportunidades: ^oquita reyes, y pone reyes: ^pda la sabiduría á los sabios, y la ciencia á los entendidos:

22 ^qEl revela lo profundo y lo escondido: ^rconoce lo que está en tinieblas, y ^sla luz mora con él.

23 A tí, ó! Dios de mis padres, te doy las gracias, y te alabo, que me diste sabiduría y fortaleza; y ahora me enseñaste lo que te ^tpedimos, porque nos enseñaste el negocio del rey.

24 Después de esto Daniel entró á Arioc, al cual el rey habia puesto para matar á los sabios de Babilonia: fué y díjole así: No mates los sabios de Babilonia: méteme delante del rey, que *yo* mostraré al rey la declaracion.

25 Entonces Arioc metió prestamente á Daniel delante del rey, y díjole así: Un varon de los trasportados de Judá he hallado, el cual declarará al rey la interpretacion.

26 Respondió el rey, y dijo á Daniel, (al cual llamaban Baltasar:) ¿ Podrás tú hacerme entender el sueño que ví, y su declaracion?

27 Daniel respondió delante del rey, y dijo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos lo pueden enseñar al rey.

28 Mas hay *un* Dios en los cielos el cual revela los misterios; y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor ^ulo que ha de acontecer á cabo de dias. Tu sueño, y las visiones de tu cabeza sobre tu cama, es esto:

29 Tú, ó! rey, en tu cama, tus pensamientos subieron por saber lo que habia de ser en lo porvenir; ^vy el que revela los misterios, te mostró lo que ha de ser.

30 ^wY á mí, no por la sabiduría que en mí hay más que en todos los vivientes, ha sido revelado este misterio, mas para que *yo* notifique al rey la declaracion, ^xy que entendieses los pensamientos de tu corazon.

31 Tú, ó! rey, veias, y he aquí una grande imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de tí, y su vista *era* terrible.

32 La cabeza de ^yesta imagen era de fino oro: sus pechos y sus brazos de plata: su vientre y sus muslos de metal:

33 Sus piernas de hierro: sus piés en parte de hierro, y en parte de barro cocido.

34 Estabas mirando, hasta que una piedra fué cortada, ^zno con manos, la cual hirió á la imagen en sus piés de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.

35 Entonces fué tambien desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata, y el oro, y se tornaron ^acomo tamo de las eras del verano; y levantólos el viento, y nunca más se les halló ^blugar. Mas la piedra que hirió á la imagen, ^cfué hecha un gran monte, que ^dhinchió toda la tierra.

36 ^eEste es el sueño: la declaracion de él diremos tambien en la presencia del rey.

37 ^fTú, ó! rey, eres rey de reyes; ^gporque el Dios del cielo te ha dado el reino, la potencia, y la fortaleza, y la magestad.

38 ^hY todo lo que habitan hijos de hombres, bestias del campo, y aves del cielo, ha entregado en tu mano; y te ha hecho enseñorear sobre todo ello: ⁱtú *eres* aquella cabeza de oro.

39 Y después de tí se levantará ^jotro reino ^kmenor que tú; y otro tercero reino de metal, el cual se enseñoreará de toda la tierra.

40 Y ^lel reino cuarto será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza, y doma todas las cosas, y como el hierro que quebranta todas estas cosas, desmenuzará y quebrantará.

41 Y lo que viste ^mlos piés y los

¹ Gén. 41. 16.

Act. 3. 12.

² Ver. 47.

^l Véase

Ver. 38, etc.

⁶ Cap. 9. 25.

Zac. 4. 6.

⁷ 2 Cor. 5. 1.

Heb. 9. 24.

⁴ Sal. 1. 4.

Os. 13. 3.

⁵ Sal. 37. 10.

36.

⁶ Isa. 2. 2, 3.

⁷ Sal. 80. 9.

⁸ Ecd. 7. 12.

Isa. 47. 5.

Jer. 27. 6, 7.

Eze. 26. 1.

Os. 8. 10.

Ecd. 1. 2.

¹ Cap. 4. 21.

22.

Jer. 27. 6.

¹ Ver. 32.

² Cap. 5. 28.

31.

³ Ver. 32.

⁴ Cap. 7. 7.

23.

⁵ Ver. 33.

¹ Num. 12. 6.

Job. 33. 15.

16.

² Sal. 113. 2, y

115. 18.

³ Jer. 39. 19.

⁴ 1 Cron. 29.

29.

Ecd. 1. 13.

Cap. 7. 23.

y II. 6.

⁵ Job 12. 18.

Sal. 73. 6, 7.

Jer. 27. 5.

Cap. 4. 17.

⁶ Sant. 1. 5.

⁷ Job 12. 22.

Sal. 25. 14.

Ver. 28, 29.

⁸ Sal. 139. 11.

12.

Heb. 4. 13.

⁹ Cap. 5. 11.

14.

Sant. 1. 17.

¹⁰ Ver. 18.

¹¹ Gén. 40. 8.

y 41. 16.

Ver. 18, 47.

Am. 4. 13.

¹² Gén. 49. 1.

¹³ Ver. 22. y

24.

dedos en parte de barro cocido de ollero, y en parte de hierro, el reino será diviso, y habrá en él algo de fortaleza de hierro, de la manera que viste el hierro mezclado con el tiesto de barro.

42 Y los dedos de los pies en parte de hierro, y en parte de barro cocido, en parte el reino será fuerte, y en parte será frágil.

43 Cuanto á lo que viste el hierro mezclado con tiesto de barro, mezclarse han con simiente humana: mas no se pegarán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el tiesto.

44 Mas en los días de estos reyes el Dios del cielo ^alevantará un reino ^bque eternalmente no se corromperá; y este reino no será dejado á otro pueblo: ^cel cual desmenuzará, y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre.

45 De la manera que viste que del monte fué cortada una piedra, que no con manos, desmenuzó al hierro, al metal, al tiesto, á la plata, y al oro, el Dios grande mostró al rey lo que ha de acontecer en lo porvenir. Y el sueño es verdadero, y fiel su declaración.

46 Entónces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro, y humillóse á Daniel, y mandó que le sacrificasen presentes y perfumes.

47 El rey habló á Daniel, y dijo: Ciertamente que el Dios vuestro es Dios de dioses, y el Señor de los reyes, y ^eel descubridor de los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

48 Entónces el rey magnificó á Daniel, y ^fle dió muchos y grandes dones, y púsole por gobernador de toda la provincia de Babilonia, y por ^gpríncipe de los gobernadores sobre todos los sabios de Babilonia.

49 Y Daniel demandó del rey, ^hy él puso sobre los negocios de la provincia de Babilonia á Sidrac, Misac, y Abdenago: y Daniel ⁱá la puerta del rey.

CAPITULO III.

Sidrac, Misac, y Abdenago compañeros de Daniel, por guardarse tímpios de idolatría,

son echados por mandado de Nabucodonosor en un horno ardiendo, el fuego del cual quemó á los verdugos queriendo ellos salvar, y sin tocarles el fuego. II. Nabucodonosor visto el milagro los manda salir, y alaba al Dios de ellos, y los ennoblece en su reino.

EL rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, la altura de la cual era de sesenta codos, su anchura de seis codos: levantóla en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia.

2 Y envió el rey Nabucodonosor á juntar los grandes, los asistentes y capitanes: oidores, receptores, los del consejo, presidentes, y á todos los gobernadores de las provincias, para que viniesen á la dedicacion de la estatua, que el rey Nabucodonosor habia levantado.

3 Y fueron congregados los grandes, los asistentes, y capitanes, los oidores, receptores, los del consejo, los presidentes, y todos los gobernadores de las provincias, á la dedicacion de la estatua que el rey Nabucodonosor habia levantado; y estaban en pié delante de la estatua que habia levantado el rey Nabucodonosor.

4 Y el pregonero pregonaba á alta voz: Mándase á vosotros, ^apueblos, naciones, y lenguajes:

5 En oyendo el son de la bocina, del pífono, del atambor, de la arpa, del salterio, de la sinfonía, y de todo instrumento músico, os postaréis, y adoraréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado.

6 Y cualquiera que no se prostre, y ^bla adorare, en la misma hora será ^cechado dentro del horno de fuego ardiendo.

7 Por lo cual en oyendo todos los pueblos el son de la bocina, del pífono, del atambor, de la arpa, del salterio, de la sinfonía, y de todo instrumento músico, todos los pueblos, naciones, y lenguajes se postaron, y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor habia levantado.

8 Por esto en el mismo tiempo ^dalgunos varones Caldeos se ^ellegaron, y denunciaron de los Judíos:

9 Hablando, y diciendo al rey Nabucodonosor: ^fRey, para siempre vive.

^a Ver. 28.

^b Cap. 4. 5, 11.
y E. 28. y 7.
14. 27.
Miq. 4. 7.
Eze. 1. 24.
33.

^c Sal. 2. 9.
Isa. 66. 12.
1 Cor. 15. 24.

^d Isa. 28. 16.
Ver. 35.

^e Vinea.
Act. 10. 25.
y 14. 13. y
28. 6.

^f Eze. 6. 10.

^g Ver. 28.

^h Ver. 6.

ⁱ Cap. 4. 9.
y 3. 11.

^j Cap. 3. 12.

^k Est. 2. 19.
21. y 3. 2.

^a Cap. 4. 1.
y 6. 25.

^b Jer. 20. 22.
Rev. 15. 15.

^c Cap. 6. 12.

^d Cap. 2. 4. y
5. 10. y 6. 4.
21.

10 Tú, ó! rey, pusiste ley, que todo hombre en oyendo el son de la bocina, del pífano, del atambor de la arpa, del salterio, de la sinfonía, y de todo instrumento músico, se postrase y adorase la estatua de oro:

11 Y el que no se postrase, y *la* adorase, fuese echado dentro del horno de fuego ardiendo.

12 ° Hay unos varones Judíos, los cuales *tú* pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia, Sidrac, Misac, y Abdenago: estos varones, ó! rey, no han hecho cuenta de tí: no adoran tus dioses, no adoran la estatua de oro, que *tú* levantaste.

13 Entónces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo, que trajesen á Sidrac, Misac, y Abdenago: luego estos varones fueron traídos delante del rey.

14 Habló Nabucodonosor, y díjoles: ¿Es verdad, Sidrac, Misac, y Abdenago, que vosotros no honráis á mi dios, ni adoráis la estatua de oro que *yo* levanté?

15 Ahora pues, ¿estáis prestos para que en oyendo el son de la bocina, del pífano, del atambor, de la arpa, del salterio, de la sinfonía, y de todo instrumento músico, os postréis, y adoréis la estatua que *yo* hice? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio del horno de fuego ardiendo: ^a¿Y qué dios *será* aquel que os libre de mis manos?

16 Sidrac, Misac, y Abdenago respondieron, y dijeron al rey Nabucodonosor: ^bNo curamos de responderte sobre este negocio.

17 He aquí nuestro Dios, á quien honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, ó! rey, nos librará.

18 Y si no: sepas, ó! rey, que tu dios no adoraremos, y la estatua que *tú* levantaste no honraremos.

19 Entónces Nabucodonosor fué lleno de ira, y la figura de su rostro se demudó sobre Sidrac, Misac, y Abdenago: habló, y mandó que el horno se encendiese siete veces tanto de lo que cada vez solía.

20 Y mandó á hombres valientes

en fuerza que estaban en su ejército, que atasen á Sidrac, Misac, y Abdenago, para echarlos en el horno de fuego ardiendo.

21 Entónces estos varones fueron atados con sus mantos, y sus calzas, y sus turbantes, y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo.

22 Porque la palabra del rey daba prisa, y habia procurado que se encendiese mucho. La llama del fuego mató á aquellos hombres que habian alzado á Sidrac, Misac, y Abdenago.

23 Y estos tres varones Sidrac, Misac, y Abdenago cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo.

24 ¶ Entónces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresia, y habló, y dijo á los de su consejo: ¿No echamos tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron, y dijeron al rey: Es verdad, ó! rey.

25 Respondió, y dijo: He aquí que yo veo cuatro varones sueltos, ⁱque se pasean en medio del fuego; y ningun daño hay en ellos; y el parecer del cuarto *es* semejante ^ká hijo de Dios.

26 Entónces allegóse Nabucodonosor á la puerta del horno de fuego ardiendo, y habló, y dijo: Sidrac, Misac, y Abdenago, siervos del Alto Dios, salid, y venid. Entónces Sidrac, Misac, y Abdenago salieron de en medio del fuego.

27 Y juntáronse los grandes, los gobernadores, y los capitanes, y los del consejo del rey para mirar estos varones, como el fuego no se enseñoreó ^lde sus cuerpos: ni cabello de sus cabezas fué quemado, ni sus ropas se mudaron, ni olor de fuego pasó por ellos.

28 Nabucodonosor habló, y dijo: Bendito el Dios de ellos, de Sidrac, Misac, y Abdenago, que envió su ángel, y libró sus siervos que ^mesperaron en él, y el mandamiento del rey mudaron, y entregaron sus cuerpos ántes que sirviesen ni adorasen otro dios que su Dios.

29 ° Por mí pues se pone decreto, que todo pueblo, nacion, ó lenguaje que dijere blasfemia contra el Dios

^a Cap. 2. 49.

^b Ex. 32. 32.
Lúc. 13. 3.

^c Ex. 5. 2.
^d Reyes 18.
11.

^e Mat. 10. 19.

^f Isa. 43. 2.

^g Job 1. 6. v.
38. 7.
^h Sal. 34. 7.
Ver. 26.

ⁱ Heb. 11. 34.

^j Sal. 34. 7. &
Jer. 17. 7.
Cap. 6. 22.
23.

^k Cap. 6. 25.

de Sidrac, Misac, y Abdenago, °sea descuartizado, y su casa sea puesta por mudalar: ¹por cuanto no hay Dios que pueda librar como este.

30 Entónces el rey ennobleció á Sidrac, Misac, y Abdenago en la provincia de Babilonia.

CAPITULO IV.

Continua Nabucodonosor su confesion pública de las grandezas de Dios experimentadas por él, contando como debajo de la figura de un próspero y glorioso árbol, el sueño, su deposición del reino, y que habia de ser echado con las bestias por su soberbia, mas despues de siete años sería restituído, el cual sueño le fué declarado por Daniel, y desde á pocos días fué todo en él ejecutado.

NABUCODONOSOR rey ^aá todos los pueblos naciones, y lenguajes que moran en toda la tierra, paz os sea multiplicada.

2 Las señales y milagros que ^bel Alto Dios ha hecho conmigo, conviene que *yo* las publique.

3 ^c¿Cuán grandes son sus señales, y cuán fuertes sus maravillas? Su reino, ^dreino sempiterno, y su señoría hasta generacion y generacion.

4 Yo Nabucodonosor estaba quieto en mi casa, y florido en mi palacio.

5 Ví un sueño que me espantó; y ^elas imaginaciones y visiones de mi cabeza me ^fturbaron en mi cama.

6 Por lo cual yo puse mandamiento para hacer venir delante de mí todos los sabios de Babilonia, que me mostrasen la declaracion del sueño.

7 ^gY vinieron magos, astrólogos, Caldeos, y adivinos, y dije el sueño delante de ellos: mas nunca me mostraron su declaracion:

8 Hasta tanto que entró delante de mí Daniel, ^hcuyo nombre es Baltasar, como el nombre de mi Dios, ⁱy en el cual hay espíritu de los dioses santos; y dije el sueño delante de él, *diciendo*:

9 Baltasar, ^kpríncipe de los magos, *yo* he entendido que hay en tí espíritu de los dioses santos, y que ningún misterio se te esconde; dime las visiones de mi sueño que he visto, y su declaracion.

10 Las visiones de mi cabeza en mi cama, *eran*: Parecíame que veia ^lun árbol en medio de la tierra cuya altura era grande.

11 Crecia este árbol, y hacíase fuerte, y su altura llegaba hasta el cielo; y su vista hasta el cabo de toda la tierra.

12 Su copa *era* hermosa, y su fruto en abundancia, y para todos *habia* en él mantenimiento. Debajo de él se ponian á la sombra ^mlas bestias del campo, y en sus ramas hacian morada las aves del cielo, y toda carne se mantenía de él.

13 Veia en las visiones de mi cabeza en mi cama, y he aquí que ⁿun velador y ^osanto descendía del cielo;

14 Y clamaba fuertemente, y decía así: ^pCortád el árbol, y desmochád sus ramas: derribád su copa, y derramád su fruto: ^qváyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas:

15 Mas el tronco de sus raices dejaréis en la tierra, y con atadura de hierro y de metal *quede atado* en la yerba del campo, y sea molido con el rocío del cielo, y su vivienda sea con las bestias en la yerba de la tierra:

16 Su corazon sea mudado de corazon de hombre, y scále dado corazon de bestia; y pasen sobre él siete ^rtiempos.

17 Por sentencia de los veladores *se acuerda* el negocio, y por dicho de santos la demanda; para que conozcan ^slos vivientes ^tque el Altísimo se enseñorea del reino de los hombres, y á quien él quiere lo dá, y constituye sobre él al más bajo de los hombres.

18 Este sueño ví yo el rey Nabucodonosor: mas tú, Baltasar, dirás la declaracion de él; ^uporque todos los sabios de mi reino nunca pudieron mostrarme su interpretacion: mas tú puedes, ^xporque hay en tí espíritu de los dioses santos.

19 Entónces Daniel, ^ycuyo nombre era Baltasar, estuvo callando casi una hora, y sus pensamientos le espantaban. El rey *entónces* habló, y dijo: Baltasar, el sueño ni su declaracion no te espanten. Respondió Baltasar, y dijo: Señor mio, ^zel sueño sea para tus enemigos, y su declaracion para los que mal te quieren.

* Cap. 2. 4.
† Cap. 6. 27.

* Cap. 3. 26.

* Cap. 6. 27.

† Ver. 24.
Cap. 2. 44.
y 6. 26.

* Cap. 2. 28.
† Cap. 2. 1.

* Cap. 2. 2.

* Cap. 1. 7.

† Isa. 61. 11.
Ver. 18.
Cap. 2. 11.
y 5. 11, 14.

* Cap. 2. 43.
y 5. 11.

† Eze. 31. 3.
4.
y 20.

* Eze. 17. 23.
y 31. 6.
Ysaie
Lam. 4. 20.

* Sal. 107. 20.
Ver. 17, 21.
† Deut. 32. 2.
Cap. 8. 17.
Zac. 14. 5.
Jod. 14.
* Mat. 3. 13.

* Eze. 31. 12.

* Cap. 11. 13.
y 12. 7.

* Sal. 9. 16.
Cap. 2. 21.
y 5. 21.
Ver. 25, 32.

* Gén. 41. 8.
13.
Cap. 5. 8, 13.

* Ver. 8.

† Ver. 8.

* Ysaie
2 Sam. 18.
72.
Jer. 29. 7.

20 ^aEl árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, y que su altura llegaba hasta el cielo, y su vista por toda la tierra;

21 Y su copa *era* hermosa, y su fruto en abundancia, y que para todos *había* mantenimiento en él: debajo de él moraban las bestias del campo, y en sus ramas habitaban las aves del cielo:

22 ^bTú mismo *eres*, ó! rey, que creciste, y te hiciste fuerte; y tu grandeza creció, y ha llegado hasta el cielo, y ^ctu señorío hasta el cabo de la tierra.

23 ^dY cuanto á lo que el rey vió, un velador y santo que descendía del cielo, y decía: Cortád el árbol, destruído: mas el tronco de sus raíces dejaréis en la tierra, y con atadura de hierro y de metal *quede atado* en la yerba del campo, y sea mojado con el rocío del cielo, ^ey su vivienda sea con las bestias del campo, hasta que pasen sobre él siete tiempos:

24 Esta es la declaración, ó! rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre el rey mi Señor.

25 Que te ^fecharán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con yerba del campo te ^gapacientarán como á los bueyes, y con rocío del cielo serás teñido; y siete tiempos pasarán sobre tí, ^hhasta que entiendas que el Altísimo se enseñoreá del reino de los hombres, y que á quien él quisiere, ⁱlo dará.

26 Y lo que dijeron, que dejasen en la tierra el tronco de las raíces del mismo árbol: tu reino se te quedará firme, para que entiendas que el señorío *es* en los ^kcielos.

27 Por tanto, ó! rey, aprueba mi consejo, y ^lredime tus pecados con justicia, y tus iniquidades con ^mmisericordias de los pobres: ⁿhe aquí la medicina de tu pecado.

28 Todo vino sobre el rey Nabucodonosor.

29 Al cabo de doce meses andándonse paseando sobre el palacio del reino de Babilonia,

30 ^oHabló el rey, y dijo: ¡No es esta la gran Babilonia, que yo edificué para casa del reino, con la

fuerza de mi fortaleza, y para gloria de mi grandeza?

31 ^pAun estaba la palabra en la boca del rey, cuando cae ^quna voz del cielo: A tí dicen, rey Nabucodonosor: El reino es transpasado de tí:

32 Y de entre los hombres ^rte echan, y con las bestias del campo *será* tu morada, y como á los bueyes te apacientarán; y siete tiempos pasaran sobre tí, hasta que conozcas que el Altísimo se enseñoreá en el reino de los hombres, y á quien él quisiere lo dará.

33 En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fué echado de entre los hombres, y comía yerba como los bueyes, y su cuerpo se teñía con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como de águila, y sus uñas como de aves.

34 Mas ^sal fin del tiempo, yo Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y mi sentido me fué vuelto, y bendije al Altísimo, y alabé, y glorifiqué al ^tque vive para siempre; porque tu señorío *es* sempiterno, y su reino por todas las edades:

35 Y ^utodos los moradores de la tierra por nada son contados; y en el ejército del cielo, y en los moradores de la tierra ^vhace segun su voluntad, ni ^whay quien lo estorbe con su mano, y le diga: ^x¿Qué haces?

36 En el mismo tiempo mi sentido me fué vuelto, ^y *torné* á la magestad de mi reino: mi hermosura y mi grandeza volvió sobre mí; y mis gobernadores y mis grandes me buscaron, y fui restituido en mi reino, y mayor grandeza me ^zfué añadida.

37 Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco, y glorifico al Rey del cielo, porque ^{aa}todas sus obras son verdad, y sus caminos juicio; y ^{ab}á los que andan con soberbia puede humillar.

CAPITULO V.

Por una escritura milagrosa es denunciada su asolacion al rey de Babilonia por haber profanado los sagrados vasos del templo, y por su soberbia estando cercado de los Persas; y Daniel le declara la escritura, y aquella noche se efectua.

EL rey Balsasar ^{ac}hizo un grande banquete á mil de sus prin-

^a Ver. 10, 11, 12.

^b Cap. 2. 38.

^c Jer. 27. 6, 7. 8.

^d Ver. 13.

^e Cap. 5. 21.

^f Ver. 32. Cap. 6. 21, etc.

^g Sal. 106. 20.

^h Sal. 83. 18. Ver. 17. 32.

ⁱ Jer. 27. 5.

^k Mat. 21. 25. Luc. 13. 18, 21.

^l Ped. 4. 8.

^m Sal. 41. 1, etc.
ⁿ 1 Reyes 21. 25.

^o Prov. 16. 18. Cap. 5. 20.

^p Cap. 5. 5. Luc. 13. 20.
^q Ver. 24.

^r Ver. 25.

^s Ver. 26.

^t Cap. 12. 7. Rev. 4. 10.
^u Sal. 16. 10. Cap. 2. 44. y 7. 14.
^v Mat. 4. 7. Luc. 1. 33.
^w Isa. 40. 15, 17.

^x Sal. 115. 3. y 135. 6.
^y Job 34. 29.
^z Job 9. 12. Isa. 45. 9. Rom. 9. 20.

^{aa} Ver. 26.

^{ab} Job 42. 12. Prov. 22. 4. Mat. 6. 33.

^{ac} Sal. 33. 4. Rev. 15. 3. y 16. 7.

^{ad} Ex. 18. 11. Cap. 5. 20.

^{ae} Est. 1. 3.

| | | | |
|--|---|--|--|
| | cipes, y contra todos mil bebia vino. | de los dioses: al cual el rey Nabucodonosor tu padre constituyó | |
| ^b Jer. 52. 19.
Cap. 1. 2. | 2 Balsasar mandó con el gusto del vino, que trajesen los vasos de oro y de plata ^b que Nabucodonosor su padre trajo del templo de Jerusalem, para que bebiesen con ellos el rey, y sus príncipes, sus mujeres, y sus concubinas. | ^a príncipe sobre todos los magos, astrólogos, Caldeos, y adivinos: el rey tu padre. | ^a Cap. 1. 8. |
| | 3 Entónces fueron traídos los vasos de oro que habian traído del templo, de la casa de Dios que estaba en Jerusalem, y bebieron con ellos el rey, y sus príncipes, sus mujeres, y sus concubinas. | 12 ^a Por cuanto fué hallado en él mayor espíritu, y ciencia, y entendimiento, declarando sueños, y desatando preguntas, y soltando dudas, <i>es á saber</i> , en Daniel, ^a al cual el rey puso nombre Baltasar: llámese pues ahora Daniel, y él mostrará la declaracion. | ^a Cap. 5. 3. |
| ^c Rev. 9. 20. | 4 Bebieron vino, ^c y alabaron á los dioses de oro, y de plata, de metal, de hierro, de madera, y de piedra. | 13 Entónces Daniel fué traído delante del rey. Y habló el rey, y dijo á Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judá? | ^b Cap. 1. 7. |
| ^d Cap. 4. 31. | 5 ^d En aquella misma hora salieron unos dedos de mano de hombre, y escribian delante del candelero, sobre lo encalado de la pared del palacio real; y el rey veía la palma de la mano que escribia. | 14 Yo he oído de tí, que ^a el espíritu de los dioses santos esta en tí, y que en tí se halló lumbré, y entendimiento, y mayor sabiduría. | ^a Ver. 11. 12. |
| | 6 Entónces el rey se demandó de su color, y sus pensamientos le turbaron, y las coyunturas de sus lomos se descoyuntaron, y sus ^e rodillas se batian la una con la otra. | 15 Y ahora fueron traídos delante de mí ^b sabios, astrólogos, que leyessen esta escritura, y me mostrassen su declaracion; y no han podido mostrar la declaracion del negocio. | ^c Ver. 7. 8. |
| ^e Noh. 2. 10. | 7 ^e El rey clamó á alta voz que hiciesen venir ^a magos, Caldeos, y adivinos. Habló el rey, y dijo á los sabios de Babilonia: Cualquiera que leyere esta escritura, y me mostrare su declaracion, será vestido de púrpura, y tendrá collar de oro á su cuello, ^h y en el reino se enseñoreará el tercero. | 16 Y yo he oído de tí, que puedes declarar las dudas, y desatar dificultades. Si ^a ahora pudieses leer esta escritura, y mostrarme su declaracion, serás vestido de púrpura, y collar de oro <i>será puesto</i> en tu cuello, y en el reino serás el tercer señor. | ^a Ver. 7. |
| ^f Cap. 2. 2. y 4. 6.
^g Ian. 47. 13. | 8 Entónces fueron metidos todos los sabios del rey, ^f y no pudieron leer la escritura, ni mostrar al rey su declaracion. | 17 Entónces Daniel respondió, y dijo delante del rey: Tus dones séanse para tí, y tus presentes dálos á otro. La escritura yo la leeré al rey, y le mostraré la declaracion. | |
| ^h Cap. 6. 2. | 9 Entónces el rey Balsasar fué muy ^k turbado, y sus colores se le mudaron, y sus príncipes se alteraron. | 18 El Altísimo Dios, ^g ó! rey, dió á Nabucodonosor tu padre el reino, y la grandeza, y la gloria, y la hermosura. | ^a Cap. 2. 17, 22, 23. |
| ⁱ Cap. 2. 27. y 4. 7. | 10 La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró á la sala del banquete: habló la reina, y dijo: Rey, para siempre vive: no te asombren tus pensamientos, ni tus colores se demuden. | 19 Y por la grandeza que le dió, ^a todos los pueblos, naciones, y lenguajes temblaban y temian delante de él. Los que él quería, mataba; y á los que quería, daba vida: los que quería, engrandecía; y los que quería, abajaba. | ^a Jer. 37. 7.
Cap. 3. 4. |
| ^j Cap. 2. 4. y 11. 9. | 11 En tu reino ^m hay un varon en el cual <i>mora</i> el espíritu de los dioses santos, y en los dias de tu padre se halló en él lumbré, é inteligencia, y sabiduría, como ciencia | 20 ^s Mas cuando su corazon se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en altivez, fué depuesto del trono de su reino, y traspasaron de él la gloria. | ^a Cap. 4. 34. 37. |

21 Y fué echado de entre los hijos de los hombres; y su corazon fué puesto con las bestias, y con los asnos monteses fué su morada: yerba como á buey le hicieron comer, y su cuerpo fué teñido con el rocío del cielo; ^a hasta que conoció que el Altísimo Dios se enseñoreá del reino de los hombres, y al que quisiere, pondrá sobre él.

22 Y tú su hijo, Balsasar, ^a no humillaste tu corazon, sabiendo todo esto;

23 ^b Y contra el Señor del cielo te has ensoberbecido; é hiciste traer delante de tí los vasos de su casa, y tú, y tus príncipes, tus mujeres, y tus concubinas, bebisteis vino en ellos: ademas de esto, ^c á dioses de plata, y de oro, de metal, de hierro, de madera, y de piedra, ^e que ni ven, ni oyen, ni saben, diste alabanza; y al Dios, en cuya mano está tu vida, ^d y son todos tus caminos, nunca houraste.

24 Entónces de su presencia fué enviada la palma de la mano, que esculpió esta escritura.

25 Y la escritura que esculpió es MENE, MENE, TEKEL, UFARSIN.

26 La declaracion del negocio es: MENE: Contó Dios tu reino, y hále acabado.

27 TEKEL: ^e Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto.

28 PERES: Tu reino fué rompido, y es dado ^f á Medos y ^g Persas.

29 Entónces, mandándolo Balsasar, vistieron á Daniel de púrpura, y en su cuello fué puesto un collar de oro, y pregonaron de él, ^h que fuese el tercer señor en el reino.

30 ⁱ La misma noche fué muerto Balsasar, rey de los Caldeos.

31 ^k Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años.

CAPITULO VI.

Daniel calumniado y acusado con envidia de los príncipes de Darío echado en el foso de los leones porque oraba á Dios contra el edicto capcioso del rey, mas Dios le libra, y sus calumniadores por sentencia del rey son echados á los leones. 11. El rey, visto el milagro manda por publico edicto que el Dios de Daniel sea honrado en toda su tierra.

PARECÍO bien á Darío de constituir ^a sobre el reino ciento y veinte gobernadores, que estuviesen en todo el reino.

2 Y sobre ellos tres presidentes, de los cuales Daniel *era* el uno, á los cuales estos gobernadores diessen cuenta, porque el rey no recibiese daño.

3 Entónces el mismo Daniel era superior á estos gobernadores y presidentes, ^b por que habia en él más abundancia de espíritu; y el rey pensaba de ponerle sobre todo el reino.

4 ^c Entónces los presidentes, y gobernadores buscaban ocasiones contra Daniel por parte del reino: mas no podian hallar alguna ocasion ó falta, porque él era fiel, y ningun vicio ni falta fué hallado en él.

5 Entónces estos varones dijeron: Nunca hallaremos contra este Daniel alguna ocasion, si no la hallamos contra él en la ley de su Dios.

6 Entónces estos gobernadores y presidentes se juntaron delante del rey, y le dijeron así: ^d Rey Darío, para siempre vive.

7 Todos los presidentes del reino, magistrados, gobernadores, grandes, y capitanes, han acordado por consejo de promulgar un edicto real, y confirmarle: Que cualquiera que demandare peticion de cualquier dios ó hombre por espacio de treinta dias, si no de tí, ó! rey, sea echado en el foso de los leones.

8 Ahora ó! rey, confirma el edicto, y firma la escritura, para que no se pueda mudar, conforme á la ^e ley de Media y de Persia, que no se quebranta.

9 Por esta causa el rey Darío firmó la escritura y el edicto.

10 Y Daniel cuando supo que la escritura estaba firmada, entróse en su casa, y abiertas las ventanas de su cenadero, que estaban ^f hácia Jerusalem, hincábase de rodillas ^g tres veces al día; y oraba, y daba gracias delante de su Dios, como lo solia hacer ántes.

11 Entónces aquellos varones se juntaron, y hallaron á Daniel orando y rogando delante de su Dios.

12 ^h Entónces llegaronse, y hablaron delante del rey del edicto real, *diciendo*: ⁱ No confirmaste edicto, que cualquiera que pidiere á cual-

^a Cap. 4. 22. etc.

^b Cap. 4. 17. 23.

^c 2 Crón. 23. 23. y 36. 12.

^d Ver. 3. 4.

^e Sal. 115. 5. 6.

^f Jer. 10. 23.

^g Job 31. 6. Sal. 92. 9. Jer. 6. 20.

^h Jer. 51. 2. Ver. 31. Cap. 2. 1. ⁱ Cap. 6. 28.

^j Ver. 7.

^k Jer. 51. 31. 32. 57.

^l Cap. 9. 1.

^m Est. 1. 1.

ⁿ Cap. 6. 22.

^o Ecl. 4. 4.

^p Neh. 2. 3. Ver. 21. Cap. 2. 4.

^q Est. 1. 10. y 2. 4. Ver. 12. 13.

^r Reyes 8. 44. 45. Sal. 5. 7. Jonas 2. 4. ^s Sal. 55. 17. Act. 2. 1. 2. 13. y 3. 1. y 10. 9.

^t Cap. 2. 8.

quier dios ó hombre por espacio de treinta dias, si no á tí, ó! rey, fuese echado en el foso de los leones? Respondió el rey, y dijo: Verdad es, ¹conforme á la ley de Media y de Persia, que no se quebranta.

13 Entónces respondieron, y dijeron delante del rey: Daniel ²que es de los hijos de la cautividad de los Judíos, no ³ha hecho cuenta de tí, ó! rey, ni del edicto que confirmaste; ántes tres veces al dia pide su peticion.

14 El rey entónces, oyendo el negocio, ⁴mpesóle en grande manera, y sobre Daniel puso cuidado para escaparle; y hasta que el sol fué puesto trabajó por escaparle.

15 Entónces aquellos varones se juntaron cerca del rey, y dijeron al rey: Sepas, ó! rey, que es ⁵ley de Media y de Persia, que ningun decreto ó ordenanza que el rey confirmare pueda ser mudada.

16 Entónces el rey mandó, y trajeron á Daniel, y echáronle en el foso de los leones. Y hablando el rey, dijo á Daniel: El Dios tuyo, á quien tú continuamente sirves, él te libre.

17 ⁶Y fué traída una piedra, y fué puesta sobre la puerta del foso, la ⁷cual el rey selló con su anillo, y con el anillo de sus príncipes, porque la voluntad no se mudase para con Daniel.

18 Entónces el rey se fué á su palacio, y acostóse ayuno, ni instrumentos de música fueron traídos delante de él; ⁸y su sueño se huyó de él.

19 El rey entónces se levantó de mañana en amaneciendo, y vino apriesa al foso de los leones.

20 Y llegándose cerca del foso llamó á voces á Daniel con voz triste; y hablando el rey, dijo á Daniel: Daniel, siervo del Dios viviente, ⁹el Dios tuyo, á quien tú continuamente sirves, ¿háte podido librar de los leones?

21 Entónces Daniel habló con el rey, y dijo: ¹⁰Rey, para siempre vive:

22 ¹¹El Dios mio envió su ángel, el cual ¹²cerró la boca de los leones, porque no me hiciesen mal; por-

que delante de él se halló justicia en mí; y aun delante de tí, ó! rey, yo no he hecho lo que no debiese.

23 Entónces el rey fué en grande manera alegre con él; y mandó sacar á Daniel del foso; y Daniel fué sacado del foso, y ninguna lesion se halló en él, ¹³porque creyó en su Dios.

24 Y mandándolo el rey, ¹⁴fueron traídos aquellos varones que habian acusado á Daniel, y fueron echados en el foso de los leones, ellos, ¹⁵sus hijos, y sus mujeres; y aun no habian llegado al suelo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos, y quebrantaron todos sus huesos.

25 ¹⁶Entónces el rey Darío escribió: A todos los pueblos, naciones, y lenguajes, que habitan en toda la tierra, paz os sea multiplicada.

26 De parte mia es ¹⁷puesta ordenanza, que en todo el señorío de mi reino todos ¹⁸teman y tiemblen de la presencia del Dios de Daniel; ¹⁹porque él es Dios viviente, y permaneceiente por todos los siglos; y su reino que no ²⁰se deshará, y su señorío hasta la fin:

27 Que escapa, y libra, y ²¹hace señales y maravillas en el cielo, y en la tierra: el cual libró á Daniel del poder de los leones.

28 Y este Daniel fué prosperado durante el reino de Darío, y ²²durante el reino de ²³Ciro, Persa.

CAPITULO VII.

En la vision de las cuatro bestias son mostrados á Daniel cuatro reinos en los cuales el pueblo de Dios habia sido, era, y habia de ser afligido: es á saber el de Nabucodonosor padre de Belsasar rey de Babilonia, el del mismo Belsasar, el de Darío, y generalmente la monarquía de los Persas, y el de Alejandro, de donde habia de venir Antioco por quien singularmente Dios habia de ser singularmente blasfemado, su culto profanado, y su pueblo afligido. II. La relajacion de las aflicciones en el tiempo de los Macabeos. III. Y la venida del Mesias que desde á poco se seguiria.

EN el primer año de Belsasar, rey de Babilonia, ¹Daniel vió un sueño, y ²visiones de su cabeza en su cama: luego escribió el sueño, y notó la suma de los negocios. 2 Habló Daniel, y dijo: Yo veia en mi vision *siendo* de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatian la gran mar.

¹Ver. 8.

²Cap. I. 6 y 13.

³Cap. 3. 12.

⁴Már. 6. 26.

⁵Ver. 8.

⁶Lam. 3. 53.

⁷Mat. 27. 66.

⁸Cap. 2. 1.

⁹Cap. 3. 15.

¹⁰Cap. 2. 4.

¹¹Cap. 3. 28.

¹²Heb. 11. 33.

¹³Heb. 11. 33.

¹⁴Deut. 19. 19.

¹⁵Est. 9. 16.
¹⁶Deut. 24. 16.
¹⁷Reyes 14. 6.

¹⁸Cap. 4. 1.

¹⁹Cap. 3. 20.

²⁰Sal. 50. 1.

²¹Cap. 4. 24.

²²Cap. 2. 44, y 4. 24, y 7. 11, 27.
²³Luce. 1. 33.
²⁴Cap. 4. 3.

²⁵Cap. 1. 21.

²⁶Esd. 1. 1, 2.

²⁷Núm. 12. 6.
²⁸Am. 3. 7.
²⁹Cap. 2. 28.

3 Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, ^csubian de la mar.

4 La primera era ^acomo leon, y tenia alas de águila. Yo estaba mirando hasta tanto que sus alas fueron arrancadas, y fué quitada de la tierra; y púsose enhiesta sobre los piés á manera de hombre, y fuéle dado corazon de hombre.

5 ^eY he aquí otra segunda bestia, semejante á un oso, la cual se puso al un lado; y tenia en su boca tres costillas entre sus dientes, y fuéle dicho así: Levántate, traga carne mucha.

6 Despues de esto yo miraba, y he aquí otra semejante á un tigre; y tenia cuatro alas de ave en sus espaldas: tenia tambien esta bestia ^fcuatro cabezas, y fuéle dada potestad.

7 Despues de esto yo miraba en las visiones de la noche; y he aquí ^gla cuarta bestia espantable, y temerosa, y en grande manera fuerte: la cual tenia unos dientes grandes de hierro. Tragaba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus piés; y era muy diferente de todas las bestias que habian sido ántes de ella, ^hy tenia diez cuernos.

8 Estando yo contemplando los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño ⁱsubia entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que en este cuerno habia ojos, como ojos ^kde hombre, ^ly una boca que hablaba grandezas.

9 ^mEstuve mirando, hasta que fueron traídos tronos, y el ⁿAnciano de dias se asentó: ^osu vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia: su trono de llama de fuego, ^psus ruedas fuego ardiente.

10 ^qUn rio de fuego procedia, y salia de delante de él; ^rmillares de millares le servian, y millones de millones asistian delante de él: ^sel Juez se asentó, y los libros se abrieron.

11 Yo entónces miraba á causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno: ^tmiraba,

hasta tanto que mataron la bestia, y su cuerpo fué deshecho, y entregado para ser quemado en el fuego.

12 Habian tambien quitado á las otras bestias su señorío, porque les habia sido dado longura de vida hasta cierto tiempo.

13 Veia en la vision de la noche, he aquí en las nubes del cielo, como ^uun Hijo de hombre que venia; y llegó hasta el ^vAnciano de dias, é hiciéronle llegar delante de él.

14 ^wY fuéle dado señorío, y gloria, y reino; y todos los ^xpueblos, naciones, y lenguajes le sirvieron: su señorío, ^yseñorío eterno, que no será transitorio; y su reino, que no se corromperá.

15 Mi espíritu ^bfué turbado, yo Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron.

16 Lleguéme á uno de los que asistian, y preguntéle la verdad acerca de todo esto. Y hablóme, y declaróme la interpretacion de los negocios.

17 ^cEstas grandes bestias, las cuales son cuatro, cuatro reyes son, que se levantarán en la tierra.

18 Y tomarán el reino de los ^dsantos altos, y poseerán el reino hasta el siglo, y hasta el siglo de los siglos.

19 Entónces tuve deseo de saber la verdad acerca de ^ela cuarta bestia, que tan diferente era de todas las otras, espantable en gran manera, que tenia dientes de hierro, y sus uñas eran de metal: ^fque tragaba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus piés:

20 Tambien de los diez cuernos, que estaban en su cabeza; y del otro que habia subido, de delante del cual habian caído tres; y este mismo cuerno tenia ojos, y boca que hablaba grandezas, y su parecer era mayor que de ninguno de sus compañeros.

21 ^gY veia que este cuerno hacia guerra contra los santos, y los veneia,

22 ^hHasta tanto que vino el Anciano de dias, y ⁱque se dió el juicio á los santos del Altísimo; y vino el tiempo, y los santos poseyeron el reino.

^a Rev. 13. 1.

^b Deut. 28. 49.
^c 2 Sam. 1. 23.
^d Jer. 4. 7, 12.
^e y 48. 40.
^f Eze. 1. 3.
^g Hab. 1. 8.

^h Cap. 2. 38.

ⁱ Cap. 8. 22.

^j Cap. 2. 46.
^k Ver. 10. 24.

^l Cap. 2. 41.
^m Rev. 13. 1.

ⁿ Ver. 20. 21.
^o 24.
^p Cap. 8. 9.

^q Rev. 9. 7.
^r Sal. 12. 3.
^s Ver. 23.
^t Rev. 13. 5.
^u Rev. 20. 4.

^v Sal. 99. 2.
^w Ver. 13. 22.
^x Sal. 104. 2.
^y Rev. 1. 14.

^z Eze. 1. 15.
^{aa} 16.

^{ab} Sal. 60. 3. y 57. 3.
^{ac} Eze. 30. 33. y 66. 15.
^{ad} 1 Reyes 22. 19.
^{ae} Sal. 68. 17.
^{af} Heb. 12. 22.
^{ag} Rev. 5. 11.
^{ah} Rev. 20. 4.
^{ai} 12.

^{aj} Rev. 19. 20.

^{ak} Eze. 1. 26.
^{al} Mat. 24. 30.
^{am} y 26. 64.
^{an} Rev. 1. 7, 13.
^{ao} y 14. 14.
^{ap} Ver. 9.

^{aq} Sal. 2. 6, 7.
^{ar} 8. y 8. 6, 7.
^{as} 10. 1. 2.
^{at} Mat. 11. 27.
^{au} y 28. 18.
^{av} Juan. 3. 35.
^{aw} 1 Cor. 15. 27.
^{ax} Eze. 1. 22.

^{ay} Cap. 3. 4.
^{az} Sal. 145. 13.
^{ba} Cap. 2. 44.
^{bb} Ver. 27.
^{bc} Miq. 4. 7.
^{bd} Luc. 1. 33.
^{be} Juan. 12. 34.
^{bf} Heb. 12. 28.
^{bg} Ver. 28.

^{bh} Ver. 3.

^{bi} Isa. 60. 12.
^{bj} 13. 14.
^{bk} Ver. 22. 27.
^{bl} 2 Tim. 2. 11.
^{bm} 12.
^{bn} Rev. 2. 26.
^{bo} Juan. 12. 34.
^{bp} 26. 4.

^{bq} Ver. 7.

^{br} Cap. 8. 12.
^{bs} 24. y 11. 31.
^{bt} Rev. 11. 6. y 17. 7. y 17. 14. y 19. 19.

^{bu} Ver. 9.

^{bv} Ver. 18.
^{bw} 1 Cor. 6. 2.
^{bx} Rev. 1. 6. y 5. 10. y 20. 4.

23 Dijo así: La cuarta bestia será ¹un cuarto rey en la tierra, el cual será más grande que todos los otros reinos; y á toda la tierra tragará, y trillarla ha, y desmenuzará la.

24 ²Y los diez cuernos, que de aquel reino se levantarán, diez reyes, y tras ellos se levantará otro, el cual será mayor que los primeros; y á tres reyes derribará.

25 ¹Y hablará palabras contra el Altísimo, y los santos del Altísimo ^mquebrantarán, y ⁿpensará de mudar los tiempos, y la ley; y ^oserán entregados en su mano ^phasta tiempo, y tiempos, y el medio de un tiempo.

26 ⁴Y asentarse ha el juez, y tras pasarán su señorío, para destruir, y para echar á perder hasta el fin;

27 Y que el reino, y el señorío, y la majestad de los reinos, debajo de todo el cielo sea dado al santo pueblo del Altísimo: ^ssu reino, reino *será* eterno, ^ty todos los señorios le servirán, y le obedecerán.

28 Hasta aquí fué el fin de la plática. Yo Daniel, mucho me turbaron ^umis pensamientos, y mi rostro se me mudó: mas el negocio, ^xguardélo en mi corazón.

CAPITULO VIII.

La vision de la batalla entre el carnero y el macho cabrio es mostrada á Daniel, por la cual se le declara la monarquia de los Persas y la postrera victoria de Alejandro contra Dario con que traspasa la monarquia á los Griegos; la venida de Antiocho sus artes, y su prosperidad contra el pueblo de Dios, y su fin. Otros lo entienden del imperio Romano.

EN el año tercero del reino del rey Balsasar, me apareció una vision, á mí Daniel, despues de aquella que me apareció ^aantes.

2 Ví en vision, y aconteció cuando ví, *que yo* estaba en ^bSusan, que es cabecera del reino, en la provincia de Persia: así que ví en aquella vision, estando junto al rio Ulai.

3 Y alcé mis ojos, y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del rio, el cual tenia dos cuernos, y aunque eran altos, el uno era más alto que el otro; y el que era más alto subia á la postre.

4 Ví que el carnero heria con los cuernos al poniente, al norte, y al mediodía, y que ninguna bestia podia parar delante de él, ni ha-

bía quien escapase de su mano; ^cy hacia conforme á su voluntad, y cada dia se hacia más grande.

5 Y estando yo considerando, he aquí, un macho de cabrio venia de la parte del poniente sobre la haz de toda la tierra, el cual no tocaba la tierra; y tenia aquel macho cabrio ^dun cuerno de ver entre sus ojos.

6 Y venia hasta el carnero que tenia los dos cuernos, al cual *yo* habia visto que estaba delante del rio; y corrió contra él con la ira de su fortaleza.

7 Y le ví que llegaba junto al carnero, y levantóse contra él, é hirióle, y quebró sus dos cuernos; porque en el carnero no habia fuerzas para parar delante de él; y derribóle en tierra, y hollóle, ni hubo quien librase al carnero de su mano.

8 Y el macho de cabrio se engrandeció en gran manera; y estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fué quebrado; y subieron en su lugar otros ^ecuatro maravillosos ^fhácia los cuatro vientos del cielo.

9 ¹Y del uno de ellos salió un cuerno pequeño, el cual creció mucho ^gal mediodía, y al oriente, ^hhácia ⁱla tierra deseable.

10 ¹Y engrandeciase hasta el ^kejército del cielo, y ^lparte del ejército y de las estrellas ^mechó por tierra, y las holló.

11 Y hasta ⁿel emperador del ejército se ^oengrandeció; y por él fué quitado el ^pcontinuo sacrificio, y el lugar de su santuario fué echado por tierra.

12 Y el ^qejército fué entregado á causa del continuo sacrificio, á causa de la prevaricacion; y echó por tierra ^rla verdad; é hizo ^stodo lo que quiso, y sucedióle prósperamente.

13 Y oy ^tun santo que hablaba, y otro de los santos dijo á un otro que hablaba: ^uHasta cuándo durará la vision del continuo sacrificio, y la prevaricacion asoladora, que pone el santuario y el ejército para ser hollado?

14 Y él me dijo: Hasta tarde y

¹Cap. 2. 40.

²Ver. 7. 8. 20.
Rev. 12. 12.

¹Isa. 37. 29.
Cap. 3. 24.
25. y 11. 25.
30. 31. 26.
Rev. 13. 3. 6.

^mRev. 17. 6.

y 18. 24.

ⁿCap. 2. 21.

^oRev. 11. 7.

^pCap. 12. 7.

Rev. 12. 14.

^qVer. 10. 22.

^rVer. 14. 18.
22.

^sCap. 2. 44.
Luc. 1. 33.
Juan 12. 31.
Rev. 11. 13.

^tIsa. 60. 12.

^uVer. 15.
Cap. 27. 1.
10. 8. 16.

^xIdem. 2. 19.
41.

^aCap. 7. 1.

^bEst. 2. 2.

^cCap. 5. 19. y
11. 3. 16.

^dVer. 21.

^eCap. 7. 6. y
11. 4.
Rev. 22.

^fCap. 7. 8. y
11. 21.

^gCap. 11. 23.

^hSal. 48. 2.
Eze. 20. 6. 10.
Cap. 11. 16.
41. 45.

ⁱCap. 11. 28.

^jIsa. 14. 12.

^kRev. 12. 4.

^lJer. 48. 26.

42.

^mCap. 11. 36.

Ver. 23.

ⁿJos. 5. 14.

^oCap. 11. 31.

y 12. 11.

^pEx. 29. 28.

Núm. 28. 3.

Eze. 46. 13.

^qCap. 11. 31.

^rSal. 119. 45.

142.

^sIsa. 39. 14.

^tVer. 4.

^uCap. 11. 28.

26.

^vCap. 4. 13. y

12. 6.

^w1 Ped. 1. 12.

mañana dos mil y trescientos; y el santuario será justificado.

15 Y acació que estando yo Daniel considerando la vision, y ^abuscando su entendimiento, he aquí que ^acomo una semejanza de hombre se puso delante de mí.

16 Y oí una voz de hombre ^yentre Ulai, que alzó la voz, y dijo: ^aGabriel, enseña la vision á este.

17 Y vino cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, ^ay caí sobre mi rostro; y él me dijo: Entiende, hijo del hombre, porque al tiempo la vision se cumplirá.

18 ^bY estando él hablando conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro; ^y él me tocó, é hízome estar en pie.

19 Y dijo: He aquí *que yo te enseñaré lo que ha de venir en el fin de la ira*; ^aporque al tiempo se cumplirá.

20 ^cAquel carnero que viste, que tenia cuernos, son los reyes de Media y de Persia;

21 ^tY el macho cabrío, el macho cabrío, el rey de Grecia; y el cuerno grande que *tenia* entre sus ojos, ^{es} el rey primero:

22 ^bY que fué quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, *significa* que cuatro reinos sucederán de la *misma* nacion, mas no en la fortaleza de él.

23 Mas al cabo del imperio de estos, quando los prevaricadores se cumplirán, ^llevantarse ha un rey ^kfuerte de cara, y entendido en dudas.

24 Y su fortaleza se fortalecerá, ^lmas no con fuerza suya; y destruirá maravillosamente, y ^msucedérle ha prósperamente; y hará *á su voluntad*, y ⁿdestruirá fuertes, y al pueblo de los santos.

25 Y ^ocon su entendimiento hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazon ^pse engrandecerá, y con paz destruirá á muchos; ^qy contra el príncipe de los príncipes se levantará; y sin mano será ^rquebrantado.

26 ^aY la vision de la tarde y de la mañana que está dicha, es verdadera; y tú, ^tguarda la vision, porque *es* para muchos dias.

27 ^aY yo Daniel fuí quebrantado, y estuve enfermo *algunos* dias; y quando convalecí, ^ahice el negocio del rey; y estaba espantado acerca de la vision, y ^yno habia quien la entendiese.

CAPITULO IX.

Considerando Daniel llegarse ya al plazo de la cantidad de su pueblo señalado por Jeremías, ora á Dios por el perdón del pecado del pueblo y por su restitucion. II. Orando él, le es revelado el tiempo de la venida del Mesías (que era la verdadera remision de los pecados y la verdadera libertad) en quien Dios habia de cerrar todo el viejo Testamento con el cumplimiento de sus promesas, item su muerte, y la abyeccion, y asolamiento del pueblo Judaico por los Romanos.

EN el año primero ^ade Darío, hijo de Asuero, de la nacion de los Medos, el cual fué puesto por rey sobre el reino de los Caldeos:

2 En el año primero de su reino, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años del cual habló Jehová al profeta ^bJeremías, que habia de fenecer la asolacion de Jerusalem en setenta años.

3 ^cY volví mi rostro al Señor Dios, buscándole en oracion, y ruego, en ayuno, y cilicio, y ceniza.

4 Y oré á Jehová mi Dios, y confesé, y dije: Ahora, ^dSeñor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el concierto y la misericordia con los que te aman, y guardan tus mandamientos.

5 ^eHemos pecado, hemos hecho iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos, y de tus juicios.

6 ^fNo hemos obedecido á tus siervos los profetas que en tu nombre hablaron á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, á nuestros padres, y á todo el pueblo de la tierra.

7 Tuya es, Señor, ^gla justicia, y nuestra la confusion de rostro, como el dia de hoy *es* á todo hombre de Judá, y á los moradores de Jerusalem, y á todo Israel, á los de cerca, y á los de léjos, en todas las tierras donde los has echado, á causa de su rebelion con que rebelaron contra tí.

8 O! Jehová, nuestra es la ^hconfusion de rostro: de nuestros reyes,

^a Cap. 7. 28.
^y 10. 8. 16.
^b Cap. 6. 2. 3.

^y Véase
Ver. 16.

^a Cap. 1. 21. y
5. 31. y 6. 28.

^b 2 Crón. 36.
21.
Jer. 25. 11.
12. y 29. 10.

^c Neh. 1. 4.
Jer. 29. 12.
15.
Cap. 6. 10.
Sant. 4. 8. 9.
10.

^d Ex. 20. 6.
Deut. 7. 9.
Neh. 1. 5. y
9. 32.

^e 1 Reyes 8.
47. 48.
Neh. 1. 6. 7.
y 9. 33. 34.
Sal. 106. 6.
Isa. 64. 5. 6.
7.
Jer. 14. 7.
Ver. 15.

^f 2 Crón. 36.
15. 16.
Ver. 10.

^g Neh. 9. 33.

^h Ver. 7.

de nuestros príncipes, y de nuestros padres, porque pecamos á tí.

9 ¹De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia, y el perdonar, aunque *nosotros* nos rebelamos contra él.

10 ²Y no obedecemos á la voz de Jehová nuestro Dios para andar por sus leyes, las cuales él dió delante de nosotros por mano de sus siervos los profetas.

11 Y ¹todo Israel traspasó tu ley, apartándose por no oír tu voz: por lo cual la maldición y la jura que está escrita en la ¹ley de Moises, siervo de Dios, ha destilado sobre nosotros, porque pecamos contra él.

12 Y él ²afirmó su palabra que habló sobre nosotros, y sobre nuestros jueces, que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan grande mal: ³que nunca fué hecho debajo del cielo, cual el que fué hecho en Jerusalem.

13 ¹Como está escrito en la ley de Moises, todo aquel mal vino sobre nosotros: ²y nunca rogámos á la faz de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades, y entender tu verdad.

14 Y ¹apresuróse Jehová sobre el castigo, y trájolo sobre nosotros; porque es justo ²Jehová nuestro Dios en todas sus obras que hizo, ³porque no obedecemos á su voz.

15 Ahora pues Señor Dios nuestro, ¹que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y ganaste para tí ²nombre como este día, ³pecamos, impíamente hemos hecho.

16 O! Señor, ¹según todas tus justicias, apartése ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalem, ²tu santo monte; porque á causa de nuestros pecados, ³y por la maldad de nuestros padres, ⁴Jerusalem y tu pueblo ⁵es dado en vergüenza á todos nuestros al derredores.

17 Ahora pues Dios nuestro, oye la oracion de tu siervo, y sus ruegos; ²y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario ³asolado, por ⁴el Señor.

18 Inclina, ¹ó! Dios mio, tu oído, y oye: abre tus ojos, y ²mira nues-

tros asolamientos, y la ciudad, sobre ²la cual es llamado tu nombre; porque no ¹confiados en nuestras justicias derramamos nuestros ruegos delante de tu presencia, mas en tus muchas misericordias.

19 Oye, Señor: Perdona, Señor: Está atento, Señor, y haz: no pongas dilacion ¹por tí mismo, Dios mio; porque tu nombres es llamado sobre tu ciudad, y sobre tu pueblo.

20 ¶ ¹Aun estaba hablando, y orando, y confesaba mi pecado, y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios, por el monte santo de mi Dios:

21 Aun estaba hablando en oracion, y aquel varon ²Gabriel, al cual habia visto en vision al principio, volando con vuelo ³me tocó, ⁴como á la hora del sacrificio de la tarde.

22 É ¹hízome entender, y habló conmigo, y dijo: Daniel, ahora he salido para hacerte entender la declaracion.

23 Al principio de tus ruegos salió la palabra, y yo ²he venido para enseñártela, ³porque tú *eres varon* de deseos. Entiende pues la palabra, ⁴y entiende la vision.

24 Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo, y sobre tu santa ciudad, para feneceer la prevaricacion, y concluir el pecado, ²y expiar la iniquidad, ³y para traer la justicia de los siglos, y para sellar la vision y la profecía, ⁴y ungir la santidad de santidades.

25 ¹Sepas pues, y entiendas, que ²desde la salida de la palabra para hacer volver *el pueblo*, y edificar á Jerusalem, hasta ³el Mesías ⁴Príncipe *habrá* siete semanas, sesenta y dos semanas; *entre tanto* se tornará á edificar la plaza, y el muro ⁵en tiempos angustiosos.

26 Y despues de las sesenta y dos semanas el Mesías ¹será muerto, y ²no por sí; y ³el pueblo príncipe viniendo ⁴destruirá la ciudad, y ⁵el santuario, ⁶cuyo fin *será como* ⁷con avenida de aguas: hasta que al fin de la guerra sea talada con asolamiento.

* Neh. 9. 17.
Sal. 130. 4. 7.

* Ver. 6.

I Isa. 1. 4. 5. 6.
Jer. 8. 5. 10.

* Lev. 26. 14.
etc.
Deut. 27. 18.
etc. y 28. 15.
etc. y 29. 20.
etc. y 30. 17.
1.º y 31. 17.
etc. y 32. 19.
etc.
Lam. 2. 17.
* Zac. 1. 6.

* Lam. 1. 12.
y 2. 17.
Eze. 8. 9.
Am. 8. 2.

* Lev. 26. 14.
etc.
Deut. 28. 15.
Lam. 2. 17.
* Isa. 9. 13.
Jer. 2. 30. y
5. 1.
Ose. 7. 7. 10.

* Jer. 31. 28.
y 44. 27.

* Neh. 9. 33.
Ver. 7.

* Ver. 10.

* Ex. 6. 1. 6.
y 32. 11.
1.º Reyes 8.
51.
Neh. 1. 10.
Jer. 32. 21.
* Ex. 14. 18.
Neh. 3. 10.
Jer. 32. 20.
y Ver. 3.

* Sam. 12. 7.
Sal. 101. 1. y
71. 2.
Miq. 4. 4. 5.

* Ver. 20.
Zac. 8. 3.
* Ex. 10. 5.

* Lam. 2. 15.
16.
* Sal. 44. 13.
14. y 70. 4.

* Num. 6. 25.
Sal. 67. 1. y
80. 3. 7. 10.
* Lam. 3. 19.
* Ver. 10.
Juan 16. 24.
Eze. 3. 7. 17.
Sal. 90. 14.
etc.

* Jer. 22. 29.

* Sal. 70. 9.
10. y 102. 15.
16.

* Sal. 72. 5.
Isa. 63. 24.

* Cap. 8. 16

* Cap. 8. 18.
y 10. 16. 16.
* Reyes 18.
36.

* Cap. 10. 12.

* Cap. 10. 11.
19.

* Mat. 24. 15.

* Isa. 53. 10.
* Isa. 53. 11.
Jer. 25. 5. 6.
Heb. 9. 12.
Rev. 14. 6.
* Sal. 45. 7.
1.º Cor. 1. 35.
Juan 1. 41.
Heb. 9. 11.

* Ver. 23.
* Mat. 24. 15.
* Eze. 4. 24.
y 6. 1. 13. y
7. 1. etc.
Neh. 2. 1. 3.
y 4. 25.
* Isa. 55. 4.

* Neh. 4. 8.
Isa. 53. 8.
Mar. 9. 12.
Luc. 24. 26.
46.

* 1.º Ped. 2. 21
y 3. 18.
* Mat. 22. 7.
* Luc. 19. 44.
* Mat. 24. 6.
14.
* Isa. 8. 7. 8.
Cap. 11. 10.
Nah. 1. 8.

27 Y en otra semana confirmará ¹el concierto á ^m muchos: á la mitad de la semana hará cesar el sacrificio, y el presente; y á causa del ala de las ²abominaciones *vendrá* asolamiento, ³hasta que perfecto acabamiento se derrame sobre el pueblo asolado.

CAPITULO X.

Un varon de admirable aspecto (es Cristo por cuyo hábito se describen sus cualidades y misterios) se muestra á Daniel; y espantado Daniel de su vista, él le conforta, y le comienza de declarar la causa de su venida.

EN el tercer año de Ciro, rey de Persia, fué revelada palabra á Daniel ^acuyo nombre *era* Baltasar; y ^bla palabra *era* verdadera, ^cy el plazo grande: la cual palabra él ^dentendió, y tuvo inteligencia en la vision.

2 En aquellos dias yo Daniel me contristé tres semanas de tiempo.

3 No comí pan delicado, ni carne ni vino entró en mi boca, ^eni me unté con ungüento, hasta que se cumplieron tres semanas de dias.

4 Y á los veinte y cuatro dias del mes ^fprimero, yo estaba á la orilla del gran rio Jidekel:

5 Y ^galzando mis ojos miré, y ^hhe aquí un varon vestido de lienzo, y ⁱceñidos sus lomos de ^koro muy fino:

6 Y su cuerpo *era* ^lcomo Társis, y su rostro ^mparecía un relámpago, y ⁿsus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos ^oy sus piés como de color de metal resplandeciente; ^py la voz de sus palabras, como voz de *algun* ejército.

7 Y yo Daniel ^qsolo ví aquella vision; y los varones que *estaban* conmigo no la vieron: mas cayó sobre ellos un gran temor, y huyeron, y escondiéronse.

8 Y quedé yo solo, y ví esta gran vision, y ^rno quedé en mi esfuerzo, ántes mi ^sfuerza se me trocó en desmayo, sin retener alguna fuerza.

9 Y oí la voz de sus palabras; y ^tcomo oí la voz de sus palabras, yo fuí adormecido sobre mi rostro, y mi rostro en tierra.

10 ^uY he aquí que una mano me tocó, é hizo que me moviese sobre mis rodillas, y sobre las palmas de mis manos.

11 Y díjome: Daniel, ^vvaron de deseos, está atento á las palabras que *yo* te hablaré, y levántate sobre tus piés; porque *yo* soy enviado ahora á tí: Y estando hablando conmigo esto, yo estaba temblando.

12 Y díjome: Daniel, ^wno temas; porque desde el primer dia que diste tu corazon á entender, y á afligirte en la presencia de tu Dios, son oidas ^xtus palabras; y yo soy venido á causa de tus palabras.

13 ^yMas el príncipe del reino de Persia se puso contra mí veinte y un dias; y he aquí que ^bMicael uno de los principales príncipes vino para ayudarme, y yo quedé allí con los reyes de Persia.

14 Y soy venido para hacerte saber lo que ha de venir á tu pueblo en ^clos postreros dias; ^dporque aun *habrá* vision por *algunos* dias.

15 Y estando hablando conmigo semejantes palabras, ^epuse mis ojos en tierra, y enmudecí.

16 Y he aquí ^fcomo una semejanza de hombre, ^gque tocó mis labios; y abrí mi boca, y hablé, y dije á aquel que estaba delante de mí: Señor mio, con la vision se trastornaron ^hmis dolores sobre mí, y no me quedó fuerza.

17 ⁱ¿Cómo pues podrá el siervo de este mi Señor hablar con este mi Señor? porque en este instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento.

18 Y aquella como semejanza de hombre me tocó otra vez, y me confortó.

19 ^jY me dijo: Varon de deseos, ^kno temas: paz á tí: ten buen ánimo, y esfuerzate. Y hablando él conmigo yo me esforcé, y dije: Hable mi Señor, porque esforzándose has.

20 Y dijo: ¿Sabes por qué he venido á tí? porque luego tengo de volver para pelear ^lcon el príncipe de los Persas; y en saliendo yo, luego viene el príncipe de Grecia.

21 Empero *yo* te declararé lo que está escrito en la escritura de verdad; y ninguno *hay* que se esfuerce conmigo en estos *negocios*, si ^mno Micael vuestro príncipe.

¹ Isa. 42. 6. y 35. 3.
² Jer. 31. 31.
³ Eze. 16. 60.
⁴ 61. 62.

⁵ Isa. 53. 11.
⁶ Mat. 26. 28.
⁷ Rom. 5. 15.
⁸ 19.
⁹ Heb. 9. 28.

¹⁰ Mat. 24. 13.
¹¹ Mar. 13. 14.
¹² Luc. 21. 20.
¹³ Vénase

¹⁴ Isa. 10. 22.
¹⁵ 23. y 78. 22.
¹⁶ Cap. 11. 36.
¹⁷ Luc. 21. 24.
¹⁸ Rom. 11. 26.

¹⁹ Cap. 1. 7.

²⁰ Cap. 8. 26.
²¹ Rev. 19. 9.
²² Ver. 14.

²³ Cap. 1. 17.
²⁴ y 3. 16.

²⁵ Mat. 6. 17.

²⁶ Gén. 2. 14.

²⁷ Jos. 3. 13.
²⁸ Cap. 12. 6.
²⁹ 7.

³⁰ Rev. 1. 13.
³¹ 14. 15. y 15. 6.

³² Jer. 10. 9.
³³ Eze. 1. 16.

³⁴ Eze. 1. 14.

³⁵ Rev. 1. 14.
³⁶ y 19. 12.

³⁷ Eze. 1. 7.
³⁸ Rev. 1. 15.

³⁹ Eze. 1. 24.
⁴⁰ Rev. 1. 15.

⁴¹ 2 Reyes 6. 17.
⁴² Act. 9. 7.

⁴³ Cap. 8. 27.

⁴⁴ Cap. 7. 28.

⁴⁵ Cap. 8. 18.

⁴⁶ Jer. 1. 9.
⁴⁷ Cap. 9. 21.
⁴⁸ Rev. 1. 17.

⁴⁹ Cap. 9. 23.

⁵⁰ Rev. 1. 17.

⁵¹ Cap. 9. 3. 4.
⁵² 22. 25.
⁵³ Act. 10. 4.

⁵⁴ Ver. 20.

⁵⁵ Ver. 21.
⁵⁶ Cap. 12. 1.
⁵⁷ Jud. 3.
⁵⁸ Rev. 12. 7.

⁵⁹ Gén. 49. 1.
⁶⁰ Cap. 2. 28.
⁶¹ Cap. 4. 26.
⁶² Ver. 1.
⁶³ Hab. 2. 3.

⁶⁴ Ver. 9.
⁶⁵ Cap. 8. 18.

⁶⁶ Cap. 8. 15.

⁶⁷ Ver. 10.
⁶⁸ Jer. 1. 3.

⁶⁹ Ver. 8.

⁷⁰ Ver. 11.

⁷¹ Juec. 6. 23.

⁷² Ver. 13.

⁷³ Ver. 13.
⁷⁴ Jud. 9.
⁷⁵ Rev. 12. 7.

CAPITULO XI.

Prosiguiendo aquel insigne varón en su revelación á Daniel, enséñale el principio de la monarquía de los Persas, y su fin en Alejandro, el cual muerto, su señorío sería repartido entre cuatro, cuyas pendencias describe largamente, especialmente entre los reyes de Egipto, y los de la Asia menor, hasta venir á Antioco el ilustre (al cual con mayor verdad él llama el vil) y á los males que hizo en la tierra de Judea. II. Y porque este en sus actos tuvo figura y oficio del verdadero anticristo, en la descripción de sus impietades el Espíritu Santo (por ventura excediendo de la figura, como otras veces suole) pinta algunas especiales condiciones y notas del verdadero anticristo, para que dando quiera que apareciere en el mundo, no se pueda esconder de los que le conocieren por estas señas. III. Vuelve á la narración de Antioco, como perseverando en su crueldad con el pueblo de Dios, y volviendo á sus atrocidades contra Egipto, fué impedido del imperio Romano, el cual al fin venciendo sus fuerzas deshecho á Antioco, tomó toda la tierra y entre todo lo demás á Jerusalem.

Y EN el año primero de ^bDarío, el de Media, yo estuve para animarle, y fortalecerle.

2 Y ahora yo te mostraré la verdad: He aquí que aun tres reyes estarán en Persia; y el cuarto se enriquecerá de grandes riquezas, más que todos; y fortificándose con sus riquezas, despertará á todos contra el reino de Grecia.

3 Y levantarse ha ^cun rey valiente, el cual se enseñoreará sobre gran señorío, ^dy hará á su voluntad.

4 Y cuando se hubiere enseñoreado, ^esu reino será quebrantado, y será partido en los cuatro vientos del cielo, y no á su descendiente, ^fni segun el señorío con que él se enseñoreó; porque su reino será arrancado, y para otros fuera de estos.

5 Y hacerse ha fuerte el rey del mediodía y de sus principados, y sobrepujarle ha, y apoderarse ha, y su señorío será grande señorío.

6 Mas al cabo de algunos años se concertarán, y la hija del rey del mediodía vendrá al rey del norte, para hacer los conciertos: Mas no tendrá fuerza de brazo, ni permanecerá él, ni su brazo. Porque ella será entregada, y los que la hubieren traído, y su padre, y los que estaban de su parte en aquellos días.

7 Mas del renuevo de sus raíces se levantará sobre su silla, y vendrá al ejército, y entrará en la fortaleza del rey del norte, y hará en

ellos á su voluntad, y corroborarse ha.

8 Y aun los dioses de ellos, con sus príncipes, con sus vasos preciosos de plata y de oro, llevará cauvos á Egipto. Y por algunos años él se mantendrá contra el rey del norte.

9 Y vendrá en el reino el rey del mediodía, y volverá á su tierra.

10 Mas sus hijos se airarán, y juntarán multitud de muchos ejércitos, y vendrá á gran priesa, ^gy inundará, y pasará, y tornará, y llegará con ira ^hhasta su fortaleza.

11 Por lo cual el rey del mediodía se enojará, y saldrá, y peleará con el mismo rey del norte; y pondrá en campo gran multitud, y toda aquella multitud será entregada en su mano.

12 Por lo cual la multitud se ensoberbecerá, elevarse ha su corazón, y derribará muchos millares, y no prevalecerá.

13 Y volverá el rey del norte, y pondrá en campo mayor multitud que primero; y al cabo del tiempo de algunos años vendrá á gran priesa con grande ejército, y con muchas riquezas.

14 Mas en aquellos tiempos muchos se levantarán contra el rey del mediodía; ⁱé hijos de disipadores de tu pueblo se levantarán para confirmar la profecía, y caerán.

15 Y vendrá el rey del norte, y fundará baluartes, y tomará la ciudad fuerte, y los brazos del mediodía no podrán permanecer, ni su pueblo escogido, ni habrá fortaleza que pueda resistir.

16 Y el que vendrá contra él, ^jhará á su voluntad, ni ^khabrá quien se le pueda parar delante; y estará en la tierra deseable, la cual será consumida en su poder.

17 Y ^lpondrá su rostro para venir con la potencia de todo su reino, y hará con él cosas rectas, y darle ha una hija de sus mujeres para trastornarla: ^mmas no estará, ni será por él.

18 Volverá despues su rostro á las islas, y tomará muchas; y un príncipe le hará parar su vergüenza, y aun volverá sobre él su vergüenza.

^a Cap. 9. 1.
^b Cap. 5. 31.

^c Cap. 7. 6. y 8. 2.

^d Cap. 8. 4.
Ver. 10. 31.

^e Cap. 8. 3.

^f Cap. 8. 22.

^g Isa. 8. 8.
Cap. 9. 26.

^h Ver. 7.

ⁱ Cap. 8. 4. 7.
Ver. 3. 21.
^j Jos. 1. 3.

^k Crón. 20. 1.

^m Cap. 9. 26.

19 De aquí volverá su rostro á las fortalezas de su tierra; y tropezará, y caerá, y ¹⁰no parecerá más.

20 Mas sucedará en su silla quien quitará las exacciones, *el cual será gloria del reino: mas en pocos dias será quebrantado, no en enojo, ni en batalla.*

21 Y ^osucedará en su lugar un vil, al cual no darán la honra del reino: mas vendrá con paz, y tomará el reino con halagos.

22 ^pY los brazos serán inundados de inundacion delante de él; y serán quebrantados, ^qy aun tambien el capitan del concierto.

23 Y despues de los conciertos con él, ^rél hará engaño; y subirá, y saldrá vencedor con poca gente.

24 Estando la provincia en paz, y en abundancia, entrará, y hará lo que nunca hicieron sus padres, ni los padres de sus padres: presa, y despojos, y riqueza repartirá á sus soldados; y contra las fortalezas pensará con sus pensamientos; y *esto por tiempo.*

25 Y despertará sus fuerzas y su corazon contra el rey del mediodía con grande ejército; y el rey del mediodía será provocado á la guerra con grande ejército y muy fuerte: mas no prevalecerá, porque le harán traicion.

26 Y los que comerán su pan, le quebrantarán; y su ejército será ^udestruido, y caerán muchos muertos.

27 Y el corazon de estos dos reyes será para hacerse mal; y en una misma mesa tratarán mentira: mas no servirá de nada; ^tporque el plazo aun no es llegado.

28 Y volverse ha á su tierra con grande riqueza; ^y su corazon *será* contra el santo concierto; y hará, y volverse ha á su tierra.

29 Al tiempo señalado tornará al mediodía: ^vmas no será la postre-
ra venida ^wcomo la primera.

30 ^xPorque vendrán contra él naves de Quitim; y él se contristaré, y tornarse ha, y enojarse ha ^acontra el santo concierto, y hará; y volverse ha, y pensará contra los que habrán desamparado el santo concierto.

31 Y serán puestos brazos de su

parte, ^by contaminarán el santuario de fortaleza; y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominacion espantosa.

32 Y con lisonjas hará pecar á los violadores del concierto: mas el pueblo que conoce á su Dios se esforzará, y hará.

33 ^y los sabios del pueblo darán sabiduría á muchos; ^cy morirán á cuchillo, á fuego, y cautividad, y saco, por algunos dias.

34 Y en su caer serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán con ellos con lisonjas.

35 Mas de los sabios caerán. ^epara ser purgados, y limpiados, y emblanquecidos, ^fhasta el tiempo determinado; ^gporque aun para esto *hay* plazo.

36 Y el rey ^hhará á su voluntad; y ⁱen soberbecerse ha, y engrandecerse ha sobre todo dios; y ^kcontra el Dios de los dioses hablará maravillas, y será prosperado, ^lhasta que la ira sea acabada; porque hecha está determinacion.

37 ^mY el Dios de sus padres no hará caso, ⁿni del amor de las mujeres: ni se ^oenudará de Dios alguno; porque sobre todo se engrandecerá.

38 Mas al dios Mauzim honrará en su lugar, dios que sus padres no conocieron: honrarle ha con oro, y plata, y piedras preciosas, y con cosas de gran precio.

39 Y con el dios ageno que conocerá, hará castillos fuertes, ensanchará su gloria, y hacerlos ha señores sobre muchos, y repartirá la tierra por precio.

40 ^pMas al cabo del tiempo el rey del mediodía se acomeará con él, y el rey del norte levantará contra él ^qtempestad, con carros, ^ry gente de á caballo, y muchos navíos; y entrará por las tierras, ^sy inundará, y pasará.

41 Y vendrá en la tierra deseable, y muchas *provincias* caerán: mas estas escaparán de su mano, ^tEdom, y Moab, y lo primero de los hijos de Ammon.

42 Y extendará su mano á las tieras; y la tierra de Egipto no escapará.

* J. de 28. S. Sol. 17. 34. Eze. 21. 21.

* Cap. 7. 8. y 8. 9. 24. 25.

* Ver. 10.

* Cap. 8. 10. 11. 23.

* Cap. 8. 25.

* Ver. 10. 22.

* Ver. 29. 33. 40. Cap. 8. 10.

* Ver. 22.

* Ver. 23.

* Ver. 25.

* Núm. 24. Jer. 2. 10. * Ver. 18.

* Cap. 8. 11. y 12. 11.

* Mal. 2. 7.

* Heb. 11. 33. etc.

* Cap. 12. 10. 1 Fed. 1. 7.

* Cap. 8. 17. 19. Ver. 40. * Ver. 29.

* Ver. 16.

* Cap. 7. 8. 23. y 8. 25. 2 Tes. 2. 4. Rev. 13. 5, 6.

* Cap. 8. 11. 24. 25. * Cap. 9. 27.

* 1 Tim. 4. 3

* Isa. 14. 12. 2 Tes. 2. 4.

* Ver. 35.

* Isa. 21. 1. Zac. 9. 14. * Eze. 28. 4. 15. Rev. 9. 16. * Ver. 10. 22

* Isa. 11. 14.

43 Y apoderarse ha de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto, de Libia, y Etiopía ¹por donde pasará.

44 Mas nuevas de oriente y del norte le espantarán; y saldrá con grande ira para destruir y matar muchos.

45 Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en ^uel monte deseable del santuario; y ^avendrá hasta su fin, y no tendrá quien le ayude.

CAPITULO XII.

Continuándose la revelación, declárase la manifestación de Cristo en carne y de su evangelio, entre la cual y la consumación del siglo y la final resurrección no habría otra mutación de estado en la iglesia, mas que en este penúltimo abandono, otras veces el conocimiento de Dios. II. Preguntando el profeta de la consumación del siglo, no le es revelado, mas dícese el plazo de la corrupción del culto desde la tiranía de Antioque hasta su restitución por los Macabeos: acordando el plazo que arriba le puso capítulo 8. 14. por la tolerancia de los piadosos, como comunmente lo suele Dios hacer en tales casos.

MAS en aquel tiempo ^aMicael el gran príncipe, que está por los hijos de tu pueblo, se levantará; ^by será tiempo de angustia, cual nunca fué despues que hubo gente hasta entónces: mas en aquel tiempo tu pueblo ^cesparará, ^{es á saber}, todos los que se hallaren ^descritos en el libro.

2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, ^eunos para vida eterna, y otros para vergüenza, y confusion ^fperpetua.

3 Y ^glos entendidos ^hresplandecerán, como el resplandor del firmamento; ⁱy los que enseñan á justicia la multitud, ^kcomo las estrellas á perpetua eternidad.

4 ¹Tú pues, Daniel, cierra ^mlas palabras, y sella el libro hasta ⁿel tiempo del fin: pasarán muchos, y multiplicarse ha la ciencia.

5 Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban, el uno de esta parte á la orilla del rio, y el otro de la otra parte, á la orilla ^odel rio.

6 Y ^{uno}dijo ^pal varon vestido de lienços, que *estaba* sobre las aguas del rio: ^q¿Cuándo será el fin de las maravillas?

7 Y oí al varon vestido de lienços que *estaba* sobre las aguas del rio, el cual ^ralzó su diestra y su sinietra al cielo, y juró por ^sel viviente en los siglos: ^tQue por tiempo, tiempos, y la mitad; ^uy cuando se acabare el esparcimiento del escudron del pueblo ^xsanto, todas estas cosas serán cumplidas.

8 [¶]Y yo oí, mas no entendí; y dije: Señor mío, ¿qué es el cumplimiento de estas cosas?

9 Y dijo: Anda, Daniel, que estas palabras *serán* cerradas y selladas ^vhasta el tiempo del cumplimiento.

10 ^zMuchos serán limpios, y emblanquecidos, y purgados; ^é ^aimpíos se empeorarán, y ninguno de los impíos entenderá: mas entenderán los ^bentendidos.

11 Mas desde el tiempo ^cque fuere quitado el continuo *sacrificio*, hasta la abominacion espantosa, *habrá* mil y doscientos y noventa dias.

12 Bienaventurado el que esperar, y llegare hasta mil y trescientos y treinta y cinco dias.

13 Y tú ^dirás á el fin, y ^ereposarás, y ^flevantarte has en tu suerte al fin de los dias.

LAS

PROFECÍAS DE OSÉAS.

CAPITULO I.

El castigo y abyeccion del reino de Israel, y generalmente del pueblo carnal por su apostasia. II. La eleccion de los Gentiles á la suerte dichosa de pueblo de Dios, en el cual se cumplirán las promesas de la multiplicacion.

PALABRA de Jehová que fué á Oséas, hijo de Beerí, en dias de Ozías, Joatan, Acáz, Ezequías, reyes de Judá; y en dias de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel.

¹ Ex. 11. 8.
Juec. 4. 10.

^a Sal. 43. 2.
Ver. 19. 41.
2 Tes. 2. 4.

^b 2 Tes. 2. 8.
Rev. 19. 20.

^c Cap. 10. 13.
21.

^d Isa. 26. 20.
21.
Jer. 50. 7.
Mat. 24. 21.
Rev. 10. 13.

^e Rom. 11. 26.

^f Ex. 32. 32.
Sal. 26. 8. y
63. 28.
Eze. 13. 9.
Luc. 10. 20.
Filip. 4. 3.
Rev. 5. 3. y
13. 8.

^g Mat. 23. 46.
Juan 5. 26.
26.
Act. 24. 13.
1 Cor. 15. 24.
Rom. 9. 21.
^h Cap. 11. 37.
38.

ⁱ Prov. 4. 18.
Mat. 13. 47.
1 Mat. 5. 20.
^j 1 Cor. 13.
41. 42.

^k Cap. 8. 26.
Ver. 9.
^l Rev. 19. 4.
^m 22. 10.
ⁿ Cap. 10. 1.
Ver. 9.

^o Cap. 10. 4.

^p Cap. 10. 5.

^q Cap. 8. 13.

^r Deut. 32. 40.
Rev. 10. 5. 6.
^s Cap. 4. 24.

^t Cap. 7. 25. y
11. 15.
Rev. 12. 14.
^u 1. 6e. 21. 24.
Rev. 10. 7.

^v Cap. 8. 24.

^w Ver. 4.

^x Cap. 11. 33.
Zac. 13. 5.
^y Os. 14. 9.
Rev. 9. 20. y
22. 14.

^z Cap. 11. 33.
25.
Juan 7. 17. y
8. 47. y 18. 37.
^a Cap. 8. 11. y
11. 31.

^b Ver. 9.

^c Isa. 57. 2.
Rev. 14. 13.
^d Sal. 1. 5.

* Cap. 3. 1.
2 El principio de la palabra de Jehová con Oséas. Y dijo Jehová á Oséas: ^aVé, tómate una mujer fornicaria, é hijos de fornicaciones; porque la ^btierra fornicará fornicando de en pos de Jehová.

3 Y fué, y tomó á Gomer, hija de Diblaim, la cual concibió, y le parió un hijo.

4 Y díjole Jehová: Pónle por nombre Jezrael; porque de aquí á poco yo ^cvisitaré las sangres de Jezrael sobre la casa de Jehú, y ^dharé cesar el reino de la casa de Israel.

5 ^eY acaecerá que en aquel día yo quebraré el arco de Israel en el valle de Jezrael.

6 Y concibió aun, y parió una hija; y díjole: Pónle por nombre Lo-ruhama; ^fporque nunca más tendré misericordia de la casa de Israel, mas del todo los quitaré.

7 ^gY de la casa de Judá tendré misericordia, y salvarlos he en Jehová su Dios; y no los ^hsalvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos, ni caballeros.

8 Y despues de haber destetado á Lo-ruhama, concibió, y parió un hijo.

9 Y dijo: Pónle por nombre Lo-ammi; porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro.

10 ¶ Y será ⁱel número de los hijos de Israel como la arena de la mar, que ni se puede medir ni contar. Y ^kserá que donde se les decía: ^lVosotros no sois mi pueblo; les sea dicho: ^mHijos del Dios viviente.

11 Y los hijos de Judá y de Israel serán congregados en uno, y levantarán para sí una cabeza, y subirán de la tierra; porque el día de Jezrael es grande.

CAPITULO II.

Prosiguiendo en la alegoría recita las causas de la abieccion del pueblo. 11. Promete la reformation de su iglesia y la restauracion de su prosperidad en Cristo.

DECID á vuestros hermanos: Ammi; y á vuestras hermanas: Ruhama.

2 Pleitéad con vuestra madre, pleitéad; porque ^aella no es mi mujer, ni yo su marido; y quite

sus ^bfornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos:

3 Porque *yo* no ^cla despoje desnuda, y la haga tornar como el día en ^dque nació, y la ponga ^ecomo un desierto, y la ponga como tierra seca, y la mate de ^fsed.

4 Ni tendré misericordia de sus hijos; porque *son* ^ghijos de fornicaciones.

5 ^hPorque su madre fornicó: avergonzóse la que los engendró, porque dijo: Iré tras mis enamorados, ⁱque me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.

6 Por tanto he aquí que yo ^kcero tu camino con espinas, y cercaré con seto, y no hallará sus caminos.

7 Y seguirá sus enamorados, y no los alcanzará: busearlos ha, y no los hallará: entónces dirá: ^lIré, y volverme he á mi ^mprimer marido; porque mejor me iba entónces que ahora.

8 Y ella no ⁿsabia que ^oyo le daba el trigo, y el vino, y el aceite; y les multipliqué la plata y el oro *con que* hicieron á Baal.

9 Por tanto *yo* tornaré, y ^ptomaré mi trigo á su tiempo, y mi vino á su sazón, y quitaré mi lana y mi lino, que habia dado para cubrir su desnudez.

10 Y ahora *yo* ^qdescubriré su vileza delante de los ojos de sus enamorados, y nadie la escapará de mi mano.

11 ^rY haré cesar todo su gozo, ^ssu fiesta, su nueva luna, y su sábado, y todas sus festividades.

12 Y haré talar su vid y su higuera, ^tde que ha dicho: Mi salario me son, que me han dado mis enamorados. Y ^uponerlas he por monte, y comerlas han las bestias del campo.

13 Y visitaré sobre ella los tiempos de los Baales, á los cuales incensaba, y ^vadornábase de sus zarcillos y de sus joyeles, y se iba tras sus enamorados, olvidada de mí, dice Jehová.

14 ¶ Por tanto he aquí que yo la induiré, y la ^wllevaré al desierto, y hablaré á su corazón.

15 Y darle he sus viñas desde allí,

^aEze. 16. 25.
^bJer. 13. 22.
^cEze. 16. 37.
^dEze. 16. 4.
^eEze. 16. 4.
^fEze. 19. 13.
^gAm. 8. 11.
^hJuan 8. 41.

ⁱIoa. 1. 21.
^jJer. 3. 1, 6.
^kEze. 16. 15.
^lEze. 16. 15.
^mJer. 44. 17.
ⁿVer. 8. 12.

^oJoh. 3. 23 y 19. 8.
^pLam. 3. 7, 9.

^qCap. 3. 15.
^rLuc. 15. 18.
^sEze. 16. 8.

^tIoa. 1. 3.
^uEze. 16. 17.
^v19. 19.

^wVer. 3.

^xEze. 16. 37.
^y23. 23.

^zAm. 8. 10.
^{aa}1 Reyes 12. 32.
^{ab}Am. 8. 5.

^{ac}Ver. 5.

^{ad}Sal. 80. 12.
^{ae}17.
^{af}Ioa. 5. 5.

^{ag}Eze. 23. 40.
^{ah}42.

^{ai}Eze. 20. 33.

y ^ael valle de Acor en puerta de esperanza; y allí cantará como en los ^atiempos de su juventud, y como ^ben el día de su subida de la tierra de Egipto.

16 Y será que en aquel tiempo, dice Jehová, *me* llamarás: Marido mío; y nunca más me llamarás: Baalí.

17 Porque ^cquitaré de su boca los nombres de los Baales, y nunca más serán mentados por su nombre.

18 Y haré por ellos ^dconcierto en aquel tiempo con las bestias del campo, y con las aves del cielo, y con las serpientes de la tierra; y ^equebraré arco, y espada, y batalla de la tierra, y hacerlos ^fhe dormir seguros.

19 Y desposarte he conmigo para siempre; desposarte he conmigo en justicia, y juicio, y misericordia, y miseraciones.

20 Y desposarte he conmigo en fé, y ^gconocerás á Jehová.

21 Y será que en aquel tiempo *yo* ^hresponderé, dice Jehová, *yo* responderé á los cielos, y ellos responderán á la tierra.

22 Y la tierra responderá al trigo, y al vino, y al aceite; y ⁱellos responderán á Jezrael.

23 Y ^ksembrarla he para mí en la tierra, ^ly habré misericordia de Lornhama; ^my diré á Lo-ammi: Pueblo mío tú; y él dirá: Dios mío.

CAPITULO III.

Profecía con otro símbolo de la misma alegoría la segunda abyección del pueblo de Israel cuando después de la venida del Mesías, y de la reformation dicha en el capítulo precedente. II. Item su conversión al cabo de muchos tiempos.

Y DÍJOME Jehová: ^aVé aun otra vez, y ama una mujer amada de su ^bcompañero, y adultera, como el amor de Jehová con los hijos de Israel, los cuales miran á dioses ajenos, y aman frascos de vino.

2 Y la compré para mí por quince *díneros* de plata, y un homer y medio de cebada.

3 Y díjele: Tú ^cestarás por mí muchos días: no fornicarás, ni tomarás otro varón; ni tampoco *yo vendré á tí*.

4 Porque muchos días estarán los

hijos de Israel ^dsin rey, y sin señor, y sin sacrificio, y sin estatua, y ^esin efod, y sin ^fterafim.

5 ^gDespués volverán los hijos de Israel, y ^hbuscarán á Jehová su Dios, y á ⁱDavid su rey; y temerán á Jehová, y á su bondad en ^jel fin de los días.

CAPITULO IV.

Recita algunos de los pecados del pueblo, por los cuales Dios los transportaría de su tierra. Parece ser una sola plática continuada hasta el fin de todo el libro.

OID palabra de Jehová, hijos de Israel; porque Jehová ^apleitea con los moradores de la tierra; porque no *hay* verdad, ni misericordia, ni ^bconocimiento de Dios en la tierra.

2 Perjurar, y mentir, y matar, y hurtar, y adulterar prevalecieron, y sangres se tocaron contra sangres.

3 Por lo cual la tierra se ^cenlutará, y será talado ^dtodo morador de ella, con las bestias del campo, y las aves del cielo; y aun los peces de la mar serán cogidos.

4 Ciertamente hombre no contienda ni reprenda á hombre; porque tu pueblo *es* como los que ^eresisten al sacerdote.

5 Caerás pues en ^feste día, y caerá tambien contigo el profeta de noche; y á tu madre talaré.

6 ^gMi pueblo fué talado, porque le faltó sabiduría. Porque tú desechaste la sabiduría, *yo* te echaré del sacerdocio; y *pues que* olvidaste la ley de tu Dios, tambien *yo* me olvidaré de tus hijos.

7 ^hConforme á su grandeza así pecaron contra mí: *yo pues tambien* trocaré su honra en vergüenza.

8 Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad levantan su alma.

9 Y tal será el ^kpueblo como el sacerdote; y visitaré sobre él sus caminos, y pagarle he conforme á sus obras.

10 ^lY comerán, mas no se hartarán: fornicarán, mas no se aumentarán, porque dejaron de guardar á Jehová.

11 Fornicacion, y vino, y mosto ^mquitan el corazon.

12 Mi pueblo en ⁿsu madera pregunta, y su palo le responde; porque ^oespíritu de fornicaciones le

^a Isa. 7. 26.
^b Isa. 63. 19.
^c Jer. 2. 2.
^d Eze. 16. 8.
^e Jer. 2. 2.
^f Ex. 15. 1.

^g Ex. 23. 13.
^h Jos. 27. 1.
ⁱ Sal. 16. 4.
^j Zac. 13. 2.

^k Job. 5. 23.
^l Isa. 11. 6-9.
^m Eze. 34. 25.

ⁿ Sal. 46. 9.
^o Isa. 2. 4.
^p Eze. 39. 9.
^q Jer. 23. 6.

^r Jer. 31. 33.
^s Juan 17. 3.

^t Zac. 8. 12.

^u Cap. 1. 4.

^v Jer. 51. 27.
^w Zac. 10. 9.
^x Cap. 1. 6.

^y Cap. 1. 10.
^z Zac. 13. 9.
^{aa} Rom. 9. 25.
^{ab} 1 Ped. 2. 10.

^{ac} Cap. 1. 2.

^{ad} Jer. 3. 20.

^{ae} Deut. 21. 13.

^{af} Cap. 10. 3.
^{ag} Isa. 28. 1.
^{ah} Jer. 17. 5.
^{ai} Jer. 30. 4, 5.
^{aj} Cap. 5. 6.
^{ak} Jer. 20. 9.
^{al} Jer. 34. 23.
^{am} Jer. 34. 23.
^{an} Jer. 34. 23.
^{ao} Jer. 34. 23.
^{ap} Jer. 34. 23.
^{aq} Jer. 34. 23.
^{ar} Jer. 34. 23.
^{as} Jer. 34. 23.
^{at} Jer. 34. 23.
^{au} Jer. 34. 23.
^{av} Jer. 34. 23.
^{aw} Jer. 34. 23.
^{ax} Jer. 34. 23.
^{ay} Jer. 34. 23.
^{az} Jer. 34. 23.
^{ba} Jer. 34. 23.
^{bb} Jer. 34. 23.
^{bc} Jer. 34. 23.
^{bd} Jer. 34. 23.
^{be} Jer. 34. 23.
^{bf} Jer. 34. 23.
^{bg} Jer. 34. 23.
^{bh} Jer. 34. 23.
^{bi} Jer. 34. 23.
^{bj} Jer. 34. 23.
^{bk} Jer. 34. 23.
^{bl} Jer. 34. 23.
^{bm} Jer. 34. 23.
^{bn} Jer. 34. 23.
^{bo} Jer. 34. 23.
^{bp} Jer. 34. 23.
^{bq} Jer. 34. 23.
^{br} Jer. 34. 23.
^{bs} Jer. 34. 23.
^{bt} Jer. 34. 23.
^{bu} Jer. 34. 23.
^{bv} Jer. 34. 23.
^{bw} Jer. 34. 23.
^{bx} Jer. 34. 23.
^{by} Jer. 34. 23.
^{bz} Jer. 34. 23.
^{ca} Jer. 34. 23.
^{cb} Jer. 34. 23.
^{cc} Jer. 34. 23.
^{cd} Jer. 34. 23.
^{ce} Jer. 34. 23.
^{cf} Jer. 34. 23.
^{cg} Jer. 34. 23.
^{ch} Jer. 34. 23.
^{ci} Jer. 34. 23.
^{cj} Jer. 34. 23.
^{ck} Jer. 34. 23.
^{cl} Jer. 34. 23.
^{cm} Jer. 34. 23.
^{cn} Jer. 34. 23.
^{co} Jer. 34. 23.
^{cp} Jer. 34. 23.
^{cq} Jer. 34. 23.
^{cr} Jer. 34. 23.
^{cs} Jer. 34. 23.
^{ct} Jer. 34. 23.
^{cu} Jer. 34. 23.
^{cv} Jer. 34. 23.
^{cw} Jer. 34. 23.
^{cx} Jer. 34. 23.
^{cy} Jer. 34. 23.
^{cz} Jer. 34. 23.
^{da} Jer. 34. 23.
^{db} Jer. 34. 23.
^{dc} Jer. 34. 23.
^{dd} Jer. 34. 23.
^{de} Jer. 34. 23.
^{df} Jer. 34. 23.
^{dg} Jer. 34. 23.
^{dh} Jer. 34. 23.
^{di} Jer. 34. 23.
^{dj} Jer. 34. 23.
^{dk} Jer. 34. 23.
^{dl} Jer. 34. 23.
^{dm} Jer. 34. 23.
^{dn} Jer. 34. 23.
^{do} Jer. 34. 23.
^{dp} Jer. 34. 23.
^{dq} Jer. 34. 23.
^{dr} Jer. 34. 23.
^{ds} Jer. 34. 23.
^{dt} Jer. 34. 23.
^{du} Jer. 34. 23.
^{dv} Jer. 34. 23.
^{dw} Jer. 34. 23.
^{dx} Jer. 34. 23.
^{dy} Jer. 34. 23.
^{dz} Jer. 34. 23.
^{ea} Jer. 34. 23.
^{eb} Jer. 34. 23.
^{ec} Jer. 34. 23.
^{ed} Jer. 34. 23.
^{ee} Jer. 34. 23.
^{ef} Jer. 34. 23.
^{eg} Jer. 34. 23.
^{eh} Jer. 34. 23.
^{ei} Jer. 34. 23.
^{ej} Jer. 34. 23.
^{ek} Jer. 34. 23.
^{el} Jer. 34. 23.
^{em} Jer. 34. 23.
^{en} Jer. 34. 23.
^{eo} Jer. 34. 23.
^{ep} Jer. 34. 23.
^{eq} Jer. 34. 23.
^{er} Jer. 34. 23.
^{es} Jer. 34. 23.
^{et} Jer. 34. 23.
^{eu} Jer. 34. 23.
^{ev} Jer. 34. 23.
^{ew} Jer. 34. 23.
^{ex} Jer. 34. 23.
^{ey} Jer. 34. 23.
^{ez} Jer. 34. 23.
^{fa} Jer. 34. 23.
^{fb} Jer. 34. 23.
^{fc} Jer. 34. 23.
^{fd} Jer. 34. 23.
^{fe} Jer. 34. 23.
^{ff} Jer. 34. 23.
^{fg} Jer. 34. 23.
^{fh} Jer. 34. 23.
^{fi} Jer. 34. 23.
^{fj} Jer. 34. 23.
^{fk} Jer. 34. 23.
^{fl} Jer. 34. 23.
^{fm} Jer. 34. 23.
^{fn} Jer. 34. 23.
^{fo} Jer. 34. 23.
^{fp} Jer. 34. 23.
^{fq} Jer. 34. 23.
^{fr} Jer. 34. 23.
^{fs} Jer. 34. 23.
^{ft} Jer. 34. 23.
^{fu} Jer. 34. 23.
^{fv} Jer. 34. 23.
^{fw} Jer. 34. 23.
^{fx} Jer. 34. 23.
^{fy} Jer. 34. 23.
^{fz} Jer. 34. 23.
^{ga} Jer. 34. 23.
^{gb} Jer. 34. 23.
^{gc} Jer. 34. 23.
^{gd} Jer. 34. 23.
^{ge} Jer. 34. 23.
^{gf} Jer. 34. 23.
^{gg} Jer. 34. 23.
^{gh} Jer. 34. 23.
^{gi} Jer. 34. 23.
^{gj} Jer. 34. 23.
^{gk} Jer. 34. 23.
^{gl} Jer. 34. 23.
^{gm} Jer. 34. 23.
^{gn} Jer. 34. 23.
^{go} Jer. 34. 23.
^{gp} Jer. 34. 23.
^{gq} Jer. 34. 23.
^{gr} Jer. 34. 23.
^{gs} Jer. 34. 23.
^{gt} Jer. 34. 23.
^{gu} Jer. 34. 23.
^{gv} Jer. 34. 23.
^{gw} Jer. 34. 23.
^{gx} Jer. 34. 23.
^{gy} Jer. 34. 23.
^{gz} Jer. 34. 23.
^{ha} Jer. 34. 23.
^{hb} Jer. 34. 23.
^{hc} Jer. 34. 23.
^{hd} Jer. 34. 23.
^{he} Jer. 34. 23.
^{hf} Jer. 34. 23.
^{hg} Jer. 34. 23.
^{hh} Jer. 34. 23.
^{hi} Jer. 34. 23.
^{hj} Jer. 34. 23.
^{hk} Jer. 34. 23.
^{hl} Jer. 34. 23.
^{hm} Jer. 34. 23.
^{hn} Jer. 34. 23.
^{ho} Jer. 34. 23.
^{hp} Jer. 34. 23.
^{hq} Jer. 34. 23.
^{hr} Jer. 34. 23.
^{hs} Jer. 34. 23.
^{ht} Jer. 34. 23.
^{hu} Jer. 34. 23.
^{hv} Jer. 34. 23.
^{hw} Jer. 34. 23.
^{hx} Jer. 34. 23.
^{hy} Jer. 34. 23.
^{hz} Jer. 34. 23.
^{ia} Jer. 34. 23.
^{ib} Jer. 34. 23.
^{ic} Jer. 34. 23.
^{id} Jer. 34. 23.
^{ie} Jer. 34. 23.
^{if} Jer. 34. 23.
^{ig} Jer. 34. 23.
^{ih} Jer. 34. 23.
ⁱⁱ Jer. 34. 23.
^{ij} Jer. 34. 23.
^{ik} Jer. 34. 23.
^{il} Jer. 34. 23.
^{im} Jer. 34. 23.
ⁱⁿ Jer. 34. 23.
^{io} Jer. 34. 23.
^{ip} Jer. 34. 23.
^{iq} Jer. 34. 23.
^{ir} Jer. 34. 23.
^{is} Jer. 34. 23.
^{it} Jer. 34. 23.
^{iu} Jer. 34. 23.
^{iv} Jer. 34. 23.
^{iw} Jer. 34. 23.
^{ix} Jer. 34. 23.
^{iy} Jer. 34. 23.
^{iz} Jer. 34. 23.
^{ja} Jer. 34. 23.
^{jb} Jer. 34. 23.
^{jc} Jer. 34. 23.
^{jd} Jer. 34. 23.
^{je} Jer. 34. 23.
^{jf} Jer. 34. 23.
^{jj} Jer. 34. 23.
^{jk} Jer. 34. 23.
^{jl} Jer. 34. 23.
^{jm} Jer. 34. 23.
^{jn} Jer. 34. 23.
^{jo} Jer. 34. 23.
^{jp} Jer. 34. 23.
^{jq} Jer. 34. 23.
^{jr} Jer. 34. 23.
^{js} Jer. 34. 23.
^{jt} Jer. 34. 23.
^{ju} Jer. 34. 23.
^{jv} Jer. 34. 23.
^{jw} Jer. 34. 23.
^{jx} Jer. 34. 23.
^{gy} Jer. 34. 23.
^{jz} Jer. 34. 23.
^{ka} Jer. 34. 23.
^{kb} Jer. 34. 23.
^{kc} Jer. 34. 23.
^{kd} Jer. 34. 23.
^{ke} Jer. 34. 23.
^{kf} Jer. 34. 23.
^{kg} Jer. 34. 23.
^{kh} Jer. 34. 23.
^{ki} Jer. 34. 23.
^{kj} Jer. 34. 23.
^{kl} Jer. 34. 23.
^{km} Jer. 34. 23.
^{kn} Jer. 34. 23.
^{ko} Jer. 34. 23.
^{kp} Jer. 34. 23.
^{kq} Jer. 34. 23.
^{kr} Jer. 34. 23.
^{ks} Jer. 34. 23.
^{kt} Jer. 34. 23.
^{ku} Jer. 34. 23.
^{kv} Jer. 34. 23.
^{kw} Jer. 34. 23.
^{kx} Jer. 34. 23.
^{ky} Jer. 34. 23.
^{kz} Jer. 34. 23.
^{la} Jer. 34. 23.
^{lb} Jer. 34. 23.
^{lc} Jer. 34. 23.
^{ld} Jer. 34. 23.
^{le} Jer. 34. 23.
^{lf} Jer. 34. 23.
^{lg} Jer. 34. 23.
^{lh} Jer. 34. 23.
^{li} Jer. 34. 23.
^{lj} Jer. 34. 23.
^{lk} Jer. 34. 23.
^{ll} Jer. 34. 23.
^{lm} Jer. 34. 23.
^{ln} Jer. 34. 23.
^{lo} Jer. 34. 23.
^{lp} Jer. 34. 23.
^{lq} Jer. 34. 23.
^{lr} Jer. 34. 23.
^{ls} Jer. 34. 23.
^{lt} Jer. 34. 23.
^{lu} Jer. 34. 23.
^{lv} Jer. 34. 23.
^{lw} Jer. 34. 23.
^{lx} Jer. 34. 23.
^{ly} Jer. 34. 23.
^{lz} Jer. 34. 23.
^{ma} Jer. 34. 23.
^{mb} Jer. 34. 23.
^{mc} Jer. 34. 23.
^{md} Jer. 34. 23.
^{me} Jer. 34. 23.
^{mf} Jer. 34. 23.
^{mg} Jer. 34. 23.
^{mh} Jer. 34. 23.
^{mi} Jer. 34. 23.
^{mj} Jer. 34. 23.
^{mk} Jer. 34. 23.
^{ml} Jer. 34. 23.
^{mn} Jer. 34. 23.
^{mo} Jer. 34. 23.
^{mp} Jer. 34. 23.
^{mq} Jer. 34. 23.
^{mr} Jer. 34. 23.
^{ms} Jer. 34. 23.
^{mt} Jer. 34. 23.
^{mu} Jer. 34. 23.
^{mv} Jer. 34. 23.
^{mw} Jer. 34. 23.
^{mx} Jer. 34. 23.
^{my} Jer. 34. 23.
^{mz} Jer. 34. 23.
^{na} Jer. 34. 23.
^{nb} Jer. 34. 23.
^{nc} Jer. 34. 23.
nd Jer. 34. 23.
^{ne} Jer. 34. 23.
^{nf} Jer. 34. 23.
^{ng} Jer. 34. 23.
^{nh} Jer. 34. 23.
ⁿⁱ Jer. 34. 23.
^{nj} Jer. 34. 23.
^{nk} Jer. 34. 23.
^{nl} Jer. 34. 23.
^{nm} Jer. 34. 23.
ⁿⁿ Jer. 34. 23.
^{no} Jer. 34. 23.
^{np} Jer. 34. 23.
^{nq} Jer. 34. 23.
^{nr} Jer. 34. 23.
^{ns} Jer. 34. 23.
^{nt} Jer. 34. 23.
^{nu} Jer. 34. 23.
^{nv} Jer. 34. 23.
^{nw} Jer. 34. 23.
^{nx} Jer. 34. 23.
^{ny} Jer. 34. 23.
^{nz} Jer. 34. 23.
^{oa} Jer. 34. 23.
^{ob} Jer. 34. 23.
^{oc} Jer. 34. 23.
^{od} Jer. 34. 23.
^{oe} Jer. 34. 23.
^{of} Jer. 34. 23.
^{og} Jer. 34. 23.
^{oh} Jer. 34. 23.
^{oi} Jer. 34. 23.
^{oj} Jer. 34. 23.
^{ok} Jer. 34. 23.
^{ol} Jer. 34. 23.
^{om} Jer. 34. 23.
^{on} Jer. 34. 23.
^{oo} Jer. 34. 23.
^{op} Jer. 34. 23.
^{oq} Jer. 34. 23.
^{or} Jer. 34. 23.
^{os} Jer. 34. 23.
^{ot} Jer. 34. 23.
^{ou} Jer. 34. 23.
^{ov} Jer. 34. 23.
^{ow} Jer. 34. 23.
^{ox} Jer. 34. 23.
^{oy} Jer. 34. 23.
^{oz} Jer. 34. 23.
^{pa} Jer. 34. 23.
^{pb} Jer. 34. 23.
^{pc} Jer. 34. 23.
^{pd} Jer. 34. 23.
^{pe} Jer. 34. 23.
^{pf} Jer. 34. 23.
^{pg} Jer. 34. 23.
^{ph} Jer. 34. 23.
^{pi} Jer. 34. 23.
^{pj} Jer. 34. 23.
^{pk} Jer. 34. 23.
^{pl} Jer. 34. 23.
^{pm} Jer. 34. 23.
^{pn} Jer. 34. 23.
^{po} Jer. 34. 23.
^{pp} Jer. 34. 23.
^{pq} Jer. 34. 23.
^{pr} Jer. 34. 23.
^{ps} Jer. 34. 23.
^{pt} Jer. 34. 23.
^{pu} Jer. 34. 23.
^{pv} Jer. 34. 23.
^{pw} Jer. 34. 23.
^{px} Jer. 34. 23.
^{py} Jer. 34. 23.
^{pz} Jer. 34. 23.
^{qa} Jer. 34. 23.
^{qb} Jer. 34. 23.
^{qc} Jer. 34. 23.
^{qd} Jer. 34. 23.
^{qe} Jer. 34. 23.
^{qf} Jer. 34. 23.
^{qg} Jer. 34. 23.
^{qh} Jer. 34. 23.
^{qi} Jer. 34. 23.
^{qj} Jer. 34. 23.
^{qk} Jer. 34. 23.
^{ql} Jer. 34. 23.
^{qm} Jer. 34. 23.
^{qn} Jer. 34. 23.
^{qo} Jer. 34. 23.
^{qp} Jer. 34. 23.
^{qq} Jer. 34. 23.
^{qr} Jer. 34. 23.
^{qs} Jer. 34. 23.
^{qt} Jer. 34. 23.
^{qu} Jer. 34. 23.
^{qv} Jer. 34. 23.
^{qw} Jer. 34. 23.
^{qx} Jer. 34. 23.
^{qy} Jer. 34. 23.
^{qz} Jer. 34. 23.
^{ra} Jer. 34. 23.
^{rb} Jer. 34. 23.
^{rc} Jer. 34. 23.
rd Jer. 34. 23.
^{re} Jer. 34. 23.
^{rf} Jer. 34. 23.
^{rg} Jer. 34. 23.
^{rh} Jer. 34. 23.
^{ri} Jer. 34. 23.
^{rj} Jer. 34. 23.
^{rk} Jer. 34. 23.
^{rl} Jer. 34. 23.
^{rm} Jer. 34. 23.
^{rn} Jer. 34. 23.
^{ro} Jer. 34. 23.
^{rp} Jer. 34. 23.
^{rq} Jer. 34. 23.
^{rr} Jer. 34. 23.
^{rs} Jer. 34. 23.
^{rt} Jer. 34. 23.
^{ru} Jer. 34. 23.
^{rv} Jer. 34. 23.
^{rw} Jer. 34. 23.
^{rx} Jer. 34. 23.
^{ry} Jer. 34. 23.
^{rz} Jer. 34. 23.
^{sa} Jer. 34. 23.
^{sb} Jer. 34. 23.
^{sc} Jer. 34. 23.
^{sd} Jer. 34. 23.
^{se} Jer. 34. 23.
^{sf} Jer. 34. 23.
^{sg} Jer. 34. 23.
^{sh} Jer. 34. 23.
^{si} Jer. 34. 23.
^{sj} Jer. 34. 23.
^{sk} Jer. 34. 23.
^{sl} Jer. 34. 23.
sm Jer. 34. 23.
^{sn} Jer. 34. 23.
^{so} Jer. 34. 23.
^{sp} Jer. 34. 23.
^{sq} Jer. 34. 23.
^{sr} Jer. 34. 23.
^{ss} Jer. 34. 23.
st Jer. 34. 23.
^{su} Jer. 34. 23.
^{sv} Jer. 34. 23.
^{sw} Jer. 34. 23.
^{sx} Jer. 34. 23.
^{sy} Jer. 34. 23.
^{sz} Jer. 34. 23.
^{ta} Jer. 34. 23.
^{tb} Jer. 34. 23.
^{tc} Jer. 34. 23.
^{td} Jer. 34. 23.
^{te} Jer. 34. 23.
^{tf} Jer. 34. 23.
^{tg} Jer. 34. 23.
th Jer. 34. 23.
^{ti} Jer. 34. 23.
^{tj} Jer. 34. 23.
^{tk} Jer. 34. 23.
^{tl} Jer. 34. 23.
tm Jer. 34. 23.
^{tn} Jer. 34. 23

engañó, y fornicaron debajo de sus dioses.

13 Sobre los cabezos de los montes ^psacrificaron, y sobre los collados incensaron: debajo de encinas, y álamos, y olmos que tuviesen buena sombra: ^qpor tanto vuestras hijas fornicarán, y vuestras nueras adulterarán.

14 No visitaré sobre vuestras hijas cuando fornicaren, ni sobre vuestras nueras cuando adulteraren; porque ellos ofrecen con las rameras, y con las malas mugeres sacrifican: por tanto el pueblo ^rsin entendimiento caerá.

15 Si fornicares tú, Israel, á lo menos no peque Judá; y ^sno entréis en Gálgala, ni subáis á ^tBet-aven, ^uni juréis: Vive Jehová.

16 Porque como becerra cerrera ^xrevacó Israel: apaciéntalos ahora Jehová, como á carneros en anchura.

17 Efraim es dado á ídolos, ^ydéjale.

18 Su bebida se corrompió, fornicando fornicaron, amaron los dones: *lo cual es* afrenta de ^zsus príncipes.

19 Atóla el ^aviento en sus alas, y de sus sacrificios serán ^bavergonzados.

CAPITULO V.

Contra los pastores del pueblo que fueron causa de su apostasia. II. Prosigue en los cargos del pueblo, y en la denunciaion de su calamidad, tras la cual conocerán su pecado, y se volverán á Dios.

SACERDOTES, oid esto, y estád atentos, casa de Israel, y casa del rey, escuchád; porque á vosotros es el juicio; porque ^ahabéis sido lazo en Maspad, y red extendida sobre Tabor.

2 Y mantando sacrificios han bajado hasta el ^bprofundo, y yo la correccion de todos ellos.

3 ^cYo conozco á Efraim, é Israel no me es ignorado; porque ahora ^dhas fornicado, ó! Efraim, y se ha contaminado Israel.

4 No pondrán sus pensamientos en volverse á su Dios, porque ^eespíritu de fornicacion *está* en medio de ellos, y no conocen á Jehová.

5 Y ^fla soberbia de Israel le desmentirá en su cara; é Israel y Efraim tropezarán en su pecado, tropezará tambien con ellos Judá.

6 Con sus ovejas, y con sus vacas ^gandarán buscando á Jehová, y no le hallarán: apartóse de ellos.

7 Contra Jehová se ^hrebelaron, porque engendraron hijos extraños: ahora los devorará ⁱmes con sus heredades.

8 ^kTocad bocina en Gabaa, trompeta en Rama: ^lsonad atambor en ^mBet-aven, ⁿtras tí, ó! Benjamin.

9 Efraim será aislado el dia del castigo: en las tribus de Israel hice conocer ^omi verdad.

10 Los príncipes de Judá fueron como los que ^ptraspasan mojonos: derramaré ^qpues sobre ellos, como agua, mi ira.

11 ^rCalumniado Efraim, quebrantado en juicio, porque quiso andar tras ^smandamientos.

12 Y yo ^tseré como polilla á Efraim, y ^ucomo carcoma á la casa de Judá.

13 Y verá Efraim su enfermedad, y Judá ^vsu llaga; é irá Efraim ^wal Asur, ^xy enviará al rey de Jareb: mas él no os podrá sanar, ni os curará la llaga.

14 Porque yo ^yseré como león á Efraim, y como cachorro de león á la casa de Judá: ^zyo, yo arrebataré, y andaré: tomaré, y no habrá quien escape.

15 Andaré, y tornaré á mi lugar, hasta que ^aconozcan su pecado, y busquen mi faz: ^ben su angustia madruguen á mí.

CAPITULO VI.

Prosiguendo, describe Dios la verdadera conversion de su pueblo, y la misericordia con que los recibirá á arrepentimiento, declarando ser esta conversion lo que pretendió en su ley en todo el ministerio profético. II. Vuelve á las acusaciones.

VENÍD, y tornémosnos á Jehová, que ^aél arrebató, y ^bcurarnos ha: hirió, y vendarnos ha.

2 Darnos ha vida ^cdespués de dos dias: al tercero dia nos resucitará, y viviremos delante de él.

3 ^dY conoceremos: proseguiremos en conocer á Jehová: ^ecomo el alba, está aparejada su salida, y ^fvendrán á nosotros ^gcomo la lluvia: como la lluvia tardía y temprana á la tierra.

4 ^h¿Qué haré á tí, ⁱEfraim? ^j¿Qué haré á tí, Judá? Vuestra misericordia, ^kcomo la nube de la maña-

^p Isa. 1. 29. y 57. 3. 7.
^q Eze. 4. 13. y 20. 28.

^q Am. 7. 17.
Rom. 1. 28.

^r Ver. 1. 6.

^s Cap. 9. 15. y 12. 11.
^t Am. 4. 4. y 5. 3.

^u Reyes 12. 29.
^v Cap. 10. 5.

^w Am. 8. 14.
^x Sal. 1. 5.

^y Jer. 3. 6. y 7. 24. y 8. 5.
^z Zac. 7. 11.

^z Mat. 15. 14.

^a Miq. 3. 11. y 7. 3.

^b Jer. 4. 11. 12. y 51. 1.

^c Isa. 1. 19.
Jer. 2. 26.

^d Cap. 6. 9.

^e Isa. 29. 15.

^f Am. 3. 2.

^g Eze. 23. 5. c16.
Cap. 4. 17.

^h Cap. 4. 12.

ⁱ Cap. 7. 10.

^k Prov. 1. 28.
Isa. 1. 15.
Jer. 11. 11.
Eze. 8. 18.
Miq. 3. 4.
Juan 7. 24.
^l Isa. 48. 8.
Jer. 7. 10. y 31.
Cap. 6. 7.
Mal. 2. 11.
^m Zec. 11. 8.
ⁿ Cap. 8. 1.
Joc. 2. 1.
^o Isa. 10. 20.
^p Jer. 7. 2.
^q Cap. 4. 15.
^r Juce. 6. 14.

^s Deut. 10. 14. y 27. 17.

^t Deut. 28. 33.

^u Reyes 12. 25.
Miq. 6. 16.

^v Prov. 12. 4.

^w Jer. 50. 12.
12 Reyes 15. 19.
Cap. 7. 11.
y 12. 1.

^x Cap. 10. 6.

^y Lam. 3. 10.
Cap. 13. 7.

^z Sal. 50. 22.

^a Lev. 25. 40. 41.
Jer. 29. 12.
15.
Eze. 6. 9. y 30. 43. y 31. 38.

^b Sal. 78. 34.

^c Deut. 32. 39.
1 Sam. 2. 6.
Job 5. 18.
Cap. 5. 14.

^d Jer. 30. 17.
^e 1 Cor. 15. 4.

^f Isa. 54. 13.

^g 2 Sam. 27. 4.

^h Sal. 72. 6.
ⁱ Job 23. 23.

^j Cap. 11. 8.

^k Cap. 13. 3.

na, y como el rocío que viene á la madrugada.

5 Por esta causa corté con ^{los} profetas, con ^{las} palabras de mi boca los maté; porque tus juicios *fuesen como luz que sale.*

6 Porque ^{misericordia} quise, y ^{no} sacrificio; y ^{conocimiento} de Dios, mas que holocaustos.

7 ¶ Y ellos ^{transpasaron} el concierto como de hombre: allí ^{se} rebelaron contra mí.

8 Galaad, ciudad de obradores de iniquidad, ensuciada de sangre.

9 Y como ladrones que esperan á *algun* varon, ^{cuadrilla} de sacerdotes de *comun* acuerdo mata en el camino; porque ponen en efecto la abominacion.

10 En la casa de Israel ví ^{suciedad}: allí ^{fornicó} Efraim, se contaminó Israel.

11 Tambien Judá ^{puso} en tí *una* planta, ^{habiendo yo} vuelto la cautividad de mi pueblo.

CAPITULO VII.

Prosigue en recitar las maldades é idolatria de las diez tribus y su castigo.

ESTANDO *yo* curando á Israel, descubrióse la iniquidad de Efraim, y las maldades de Samaria; porque ^{obraron} engaño; y el ladrón viene: despoja el salteador de fuera.

2 Y no dicen en su corazon, *que* ^{tengo} en la memoria toda su maldad: ahora *pues* los rodearán ^{sus} obras: ^{delante} de mi presencia están.

3 Con su maldad alegran al rey, y á los príncipes ^{con} sus mentiras.

4 ^{Todos} ellos adúlteros, como horno encendido por el hornero: *el* ^{cual} cesará de despertar despues que esté hecha la masa, hasta que esté leuda.

5 El día de nuestro rey los príncipes le hicieron enfermar con cuero de vino: extendió su mano con los burladores.

6 Porque aplicaron, como horno, su corazon asechando: toda la noche duerme su hornero: á la mañana *esté su horno* encendido como llama de fuego.

7 Todos ellos hierven en *uno* horno; y comieron á sus jueces:

^{cayeron} todos sus reyes: ^{no} hay entre ellos quien clame á mí.

8 Efraim se ^{envolvió} con los pueblos: Efraim ^{fué} torta no vuelta.

9 Comieron ^{extraños} su sustancia, y él no lo supo; y aun vejez se ha esparcido por él, y él no lo entendió.

10 Y la ^{soberbia} de Israel testificará contra él en su cara; y ^{no} se tornaron á Jehová su Dios, ni le buscaron con todo esto.

11 Y ^{fué} Efraim como paloma, engañada sin entendimiento: ^{llamarán} á Egipto, irán al Asur.

12 Cuando fueren, ^{extenderá} sobre ellos mi red, hacerlos he caer como aves del cielo: castigarlos he conforme á lo que se ha oído ^{en} sus congregaciones.

13 ¡Ay de ellos! porque se apartaron de mí: destruccion sobre ellos; porque se rebelaron contra mí: yo ^{los} redemí, y ellos hablan contra mí mentiras.

14 ^Y no clamaron á mí con su corazon, cuando aullaron sobre sus camas: para el trigo y el mosto se congregaron: se rebelaron contra mí.

15 Y yo ^{los} ceñí, esforcé sus brazos, y contra mí pensaron mal.

16 ^{Tornáronse}, *mas* no al Altísimo: ^{fueron} como arco engañoso: cayeron sus príncipes á cuchillo por la ^{soberbia} de su lengua: este *será* su escarnio ^{en} la tierra de Egipto.

CAPITULO VIII.

Profetiza la venida de los Asirios sobre Samaria. El Repetete sus pecados reijos de haberse apartado de la casa de David, y para mayor seguridad del reino haber instituido sus idolatrias, que tanto faltarian de afirmarse el reino, que ántes serian ocasion de su asolamiento.

PON á tu boca ^{trompeta}, ^{como} ^{águila}, contra la casa de Jehová, porque ^{traspasaron} mi concierto, y contra mi ley se rebelaron.

2 A mí clamarán ^{Israel}: Dios mío, ^{te} conocimos.

3 Desamparó Israel el bien: enemigo le perseguirá.

4 ¶ Ellos hicieron reinar, mas no por mí: constituyeron príncipe, mas yo no lo supe: ^{de} su plata, y de su oro hicieron ídolos para sí, para ser talados.

Jer. 1. 10. y 11.
Jer. 23. 29.
Heb. 4. 12.

1. Sam. 13. 22.
Ecl. 5. 1.
Miq. 6. 8.
Mat. 23. 13. y 12. 7.
Sal. 50. 8. y 9.
Prov. 21. 3.
Isa. 1. 11.
Jer. 22. 16.
Juan 15. 3.
Cap. 8. 1.
Jer. 3. 7.
Cap. 12. 11.

Jer. 11. 9.
Eze. 22. 25.
Cap. 8. 1. y 2.

Jer. 5. 30.

Cap. 4. 12. 13. y 17.

Jer. 51. 33.
Joel 3. 13.
Jer. 14. 13.
Sal. 136. 1.

Cap. 5. 1. y 6. 10.

Jer. 17. 1.

Sal. 9. 16.
Prov. 3. 22.
Sal. 90. 8.

Rom. 1. 32.

Jer. 9. 2.

63 Reyes 15. 10. 14. 23. 29.
Cap. 8. 4.
Jer. 61. 7.
Sal. 109. 35.
Cap. 8. 7.

Cap. 5. 5.
Isa. 9. 13.

Cap. 11. 11.

Vicse.
2 Reyes 15. 13. y 17. 4.
Cap. 5. 17. y 9. 3. y 12. 1.
Eze. 12. 13.

Lev. 26. 14. etc.
Deut. 28. 15. etc.
2 Reyes 17. 15. 18.

Miq. 6. 4.

Joh. 25. 9. 10.
Sal. 78. 26.
Jer. 3. 10.
Zac. 7. 5.

Cap. 11. 7.

Sal. 78. 57.

Jer. 73. 9.

Cap. 9. 3. y 6.

Cap. 5. 8.
Deut. 28. 49.
Jer. 4. 13.
Hab. 1. 8.
Cap. 6. 7.

Sal. 78. 34.
Cap. 5. 15.
Tit. 1. 16.

2 Reyes 15. 15. 17. 23.
Sallum.
Zimri.
Isaac.
Cap. 2. 8. y 13. 2.

5 Tu becerro, ó! Samaria, te hizo alejar: mi enojo se encendió contra ellos, ¹hasta que no pudieron alcanzar inocencia.

6 Porque de Israel es, y artífice lo hizo, que no es Dios; porque en pedazos será deshecho el becerro de Samaria.

7 Porque ¹sembraron viento, y torbellino segarán: no tendrán mies, ni el fruto hará harina: si la hiciere, ²extraños la tragarán.

8 Será tragado ¹Israel: presto serán *tenidos* entre las gentes ²como vaso en que no hay contentamiento.

9 Porque ²ellos subieron á Asur, ³asno montés para sí solo: Efraim con salario ⁴alquiló armadores.

10 Aunque alquilen á las naciones, ahora las ⁵juntaré; y serán un poco afligidos por la carga ⁶del rey, y de los príncipes.

11 Porque multiplicó Efraim ⁷altares para pecar, tuvo altares para pecar.

12 Escribíle ¹las grandezas de mi ley, fueron tenidas por cosas ajenas.

13 ²Los sacrificios de mis dones, sacrificaron carne, y comieron, ³Jehová no los quiso: ⁴ahora se acordará de su iniquidad, y visitará su pecado: ⁵ellos tornarán á Egipto.

14 Olvidó ⁶pues Israel á su ⁷Hacedor, y ⁸edificó templos, y Judá multiplicó ciudades fuertes: y ⁹yo meteré fuego en sus ciudades, el cual devorará sus palacios.

CAPITULO IX.

Prosigue en el mismo argumento.

NO te alegres, ó! Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos; pues ¹has fornicado de tu Dios: amaste ²salario de ramera por todas las eras de trigo.

2 ³La era, y el lagar no lo mantendrá: el mosto les mentirá.

3 No quedarán en ⁴la tierra de Jehová: ⁵mas volverá Efraim á Egipto, y ⁶á Asiria, donde ⁷comerán vianda inmunda.

4 ⁸No derramarán vino á Jehová, ⁹ni él tomará contento en sus sacrificios: como pan de ¹⁰enlutados *les serán* á ellos; todos los que comieren de él, serán inmundos;

porque su pan ¹por su alma no entrará en la casa de Jehová.

5 ²¿Qué haréis el ³dia de la solemnidad, y el dia de la fiesta de Jehová?

6 Porque he aquí que *ellos* se fueron despues de *su* destruccion: ⁴Egipto los cogerá, Méfís los enterrará, ⁵espino poseerá por heredad lo deseable de su plata, horti- ga *crecerá* en sus moradas.

7 Vinieron los dias de la visita- cion, vinieron los dias de la paga: conocerá Israel: insensato el pro- feta, furioso ²el varon de espíritu, á causa de la multitud de tu mal- dad, y grande odio.

8 El ³atalaya de Efraim para con mi Dios, *es á saber*, el profeta, es lazo de cazador en todos sus cami- nos, odio en la casa de su Dios.

9 ⁴Llegaron al profundo, corrompiéronse, como en los dias de ⁵Gabaa: ⁶ahora se acordará de su iniquidad, visitará su pecado.

10 Como uvas en el desierto hallé á Israel: como la ⁷fruta temprana de la higuera en ⁸su principio ví á vuestros padres; y ⁹ellos entraron á ¹⁰Baal-pehor, y se ¹¹apartaron ¹²para vergüenza, ó ¹³hicieronse abomi- nables como su amor.

11 Efraim, volará, como ave, su gloria desde el nacimiento, ó, desde el vientre, ó desde el concebi- miento.

12 ¹Y si llegaren á grandes á sus hijos, *yo* los ²quitaré de entre los hombres; porque tambien, ³¡ay de ellos, cuando de ellos me ⁴apartare!

13 Efraim, ⁵segun veo, *es seme- jante* á Tiro asentada en lugar *deleitoso*: ⁶mas Efraim sacará sus hijos al matador.

14 Dáles, ó! Jehová, lo que les has de dar: dáles ⁷matriz amove- dera, y secos pechos.

15 Toda la maldad de ellos ⁸fué en Gálgala; ⁹porque allí tomé con ellos odio por la malicia de sus obras: echarlos he de mi casa: nunca ¹⁰más los amaré, ¹¹todos sus príncipes *son* desleales.

16 Efraim fué herido, su cepa se secó: no hará más fruto: ¹²aunque engendren, yo mataré lo deseable de su vientre.

¹ Jer. 13. 27.

¹ Prov. 22. 8.
² Cap. 10. 12.
³ 14.

⁴ Cap. 7. 9.

⁵ Reyes 17. 6.

⁶ Jer. 22. 38.
⁷ y 48. 33.

⁸ Reyes 13. 19.

⁹ Jer. 2. 34.

¹⁰ Isa. 39. 6.

¹¹ Eze. 16. 33.
¹² 34.

¹³ Eze. 16. 37.
¹⁴ Cap. 10. 10.

¹⁵ Eze. 38. 7.
¹⁶ Dan. 2. 37.

¹⁷ Cap. 12. 11.

¹⁸ Deut. 4. 6.

¹⁹ Sal. 119. 18.
²⁰ y 147. 19, 20.

²¹ Jer. 7. 21.

²² Zac. 7. 8.

²³ Jer. 14. 10.

²⁴ 12.

²⁵ Am. 5. 6. y 9.

²⁶ Am. 5. 22.

²⁷ Cap. 9. 9.

²⁸ Am. 8. 7.

²⁹ Jer. 28. 68.

³⁰ Cap. 9. 3. 6.
³¹ y 11. 5.

³² Deut. 32. 18.

³³ Isa. 29. 23.

³⁴ Efec. 2. 10.

³⁵ 1 Reyes 12. 31.

³⁶ Jer. 17. 27.

³⁷ Am. 2. 5.

³⁸ Cap. 4. 12.

³⁹ y 5. 7.

⁴⁰ Jer. 44. 17.

⁴¹ Cap. 2. 12.

⁴² Cap. 2. 9, 12.

⁴³ Lev. 25. 23.

⁴⁴ Jer. 2. 7. y 16. 18.

⁴⁵ Cap. 8. 13.

⁴⁶ y 11. 5.

⁴⁷ Eze. 4. 13.

⁴⁸ Dan. 1. 8.

⁴⁹ 2 Reyes 17. 6.

⁵⁰ Cap. 11. 11.

⁵¹ Cap. 3. 4.

⁵² Jer. 6. 20.

⁵³ Cap. 8. 13.

⁵⁴ Deut. 20. 14.

⁵⁵ Lev. 17. 11.

⁵⁶ Cap. 2. 11.

⁵⁷ Cap. 7. 10.

⁵⁸ Ver. 5.

⁵⁹ Isa. 5. 3. y 32. 13. y 54.

⁶⁰ Cap. 10. 8.

⁶¹ Eze. 18. 3.

⁶² Miq. 2. 11.

⁶³ Sof. 3. 4.

⁶⁴ Jer. 6. 17. y 21. 6.

⁶⁵ Eze. 3. 17. y 33. 7.

⁶⁶ Isa. 21. 6.

⁶⁷ Cap. 10. 9.

⁶⁸ Juec. 10. 22.

⁶⁹ Cap. 8. 13.

⁷⁰ Isa. 28. 4.

⁷¹ Miq. 7. 1.

⁷² Vasee Cap. 2. 15.

⁷³ Núm. 23. 3.

⁷⁴ Sal. 106. 28.

⁷⁵ Cap. 4. 14.

⁷⁶ Jer. 11. 13.

⁷⁷ Vasee Juec. 6. 32.

⁷⁸ Sal. 60. 12.

⁷⁹ Eze. 29. 8.

⁸⁰ Am. 4. 5.

⁸¹ Job 27. 14.

⁸² Deut. 28. 41, 62.

⁸³ Deut. 31. 17.

⁸⁴ 2 Reyes 17. 18.

⁸⁵ Cap. 5. 6.

⁸⁶ Vasee 1 Sam. 28. 15, 16.

⁸⁷ Vasee Eze. 28. y 27. y 29.

⁸⁸ Ver. 18.

⁸⁹ Cap. 13. 16.

⁹⁰ Léc. 23. 29.

⁹¹ Cap. 4. 15.

⁹² y 12. 11.

⁹³ Cap. 1. 6.

⁹⁴ Isa. 1. 23.

⁹⁵ Ver. 13.

17 Mi Dios los desechará, porque ellos no le oyeron; y serán °vagabundos entre las naciones.

CAPITULO X.

Prosigue en el mismo argumento.

Lª vid vacía á Israel, haciendo fruto para él: conforme á la multiplicacion de su fruto, ºmultiplicó altares: conforme á la bondad de su tierra, ºmejoraron sus estatuas.

2 ºApartóse su corazon. Ahora serán convencidos: el quebrantará sus altares, asolará sus estatuas.

3 ºPorque ahora dirán: No tenemos rey, porque no temimos á Jehová; y el rey, ¿qué nos hará?

4 Hablaron palabras jurando en vano, haciendo alianza; y el juicio florecerá en los surcos del campo ºcomo ajeno.

5 Por ºlas becerras de ºBet-aven serán atemorizados los moradores de Samaria; porque su pueblo lamentará por su causa; y sus sacerdotes se alegrarán á causa del, ºpor su gloria que será perdida.

6 Y aun tambien será él llevado en Asiria en presente al ºrey de Jareb: Efraim será avergonzado, Israel será confuso ºde su consejo.

7 ºDe Samaria fué cortado su rey, como la espuma sobre las haces de las aguas.

8 ºY los altares de Aven serán destruidos, ºel pecado de Israel: crecerá sobre sus altares ºespino y cardo, ºy dirán á los montes: Cnbridnos; y á los collados: Caed sobre nosotros.

9 Desde ºlos dias de Gabaa has pecado, ó! Israel: allí estuvieron: no los tomó la ºbatalla en Gabaa contra los inicuos.

10 Yo los castigaré ºcomo deséo; y ºpueblos se juntarán sobre ellos cuando serán atados en sus dos surcos.

11 Efraim, ºbecerra domada amadora del trillar: mas yo pasaré sobre la hermosura de su pescuezo: yo haré llevar ºyugo á Efraim, arará Judá, quebrará su terrones Jacob.

12 ºSembrad para vosotros á justicia, segad para vosotros á misericordia, ºarad para vosotros arada; porque el tiempo es de buscar á

Jehová hasta que venga, y os enseñe justicia.

13 ºHabéis arado iniquidad, segasteis iniquidad, comeréis fruto de mentira; porque confiaste en tu camino, en la multitud de tus fuertes.

14 ºPor tanto en tus pueblos se levantarán alboroto, y todas tus fortalezas serán destruidas, como en la deshecha de Salmán en ºBet-arbel el día de la batalla: ºla madre fué arrojada sobre los hijos.

15 Así hará á vosotros Betel por la maldad de vuestra maldad: en la mañana cortando ºserá cortado el rey de Israel.

CAPITULO XI.

Prosiguiendo el mismo intento reduce á la memoria la eleccion que hizo de su pueblo en Egipto sacándolo de allá y pastoreándole por el desierto por el sollicito y piadoso ministerio de Moisés, y en virtud de aquel antiguo amor promete que no lo destruirá del todo: Es lo que está en Isaias 63. 7. etc.

CUANDO ºIsrael era muchacho, yo le amé, y de Egipto ºllamé á ºmi hijo.

2 Clamaban á ellos, así ellos se iban de su presencia: á los Baales ºsacrificaban, y á las esculturas ofrecían sahumerios.

3 ºYo con todo eso guiaba en piés al mismo Efraim: levantóles en sus brazos, y no conocieron que ºyo los procuraba.

4 Con cuerdas humanas los traje, con cuerdas de amor; y ºfuí para ellos como los que alzan el yugo sobre sus mejillas, y ºllegué hácia él la comida.

5 ºNo tornaré á tierra de Egipto, mas el mismo Asur será su rey, ºporque no se quisieron convertir.

6 Y caerá espada sobre sus ciudades, y consumirá sus aldeas: consumirás ha ºla causa de sus consejos.

7 Mas mi pueblo ºestá colgado de la ºrebelion contra mí; y ºaunque le llaman al Altísimo, de ninguno de todos es ensalzado.

8 ºCómo te dejaré, Efraim? ¿cómo te entregaré, Israel? ¿cómo te pondré como ºAdama, y te tornaré como Seboim? ºMi corazon se revuelve dentro de mí, todos mis arrepentimientos son encendidos.

9 No ejecutaré la ira de mi furor: no me volveré para destruir á

Deut. 28. 64, 65.

Nab. 2. 2.

Cap. 8. 11. y 12. 11.

Cap. 8. 4.

1 Reyes 18. 21. Mat. 6. 24.

Cap. 3. 4. y 11. 5. Mic. 4. 9. Ver. 7.

Véase Deut. 29. 18. Am. 5. 7. y 6. 12. Act. 8. 23. Heb. 12. 13. 1 Reyes 12. 29. Cap. 8. 5. 6. Cap. 4. 13. 1 Sam. 4. 21. 2. Cap. 9. 11.

Cap. 5. 13.

Cap. 11. 6.

Ver. 3. 12.

Cap. 4. 15. Deut. 32. 21. 1 Reyes 12. 30. P Cap. 9. 6. Isa. 2. 19. Luc. 23. 30. Rev. 6. 16. y 9. 6.

Cap. 9. 9.

Véase Juec. 30.

Deut. 28. 63.

Jer. 16. 16. Eze. 25. 40. 47. Cap. 8. 10.

Jer. 50. 11. Miq. 4. 13.

Prov. 11. 18.

Jer. 4. 3.

Jab. 4. 8. Prov. 22. 8. Cap. 8. 7. Gal. 6. 7. 8.

Cap. 13. 16.

2 Reyes 18. 24. y 19. 15. Cap. 13. 16.

Ver. 7.

Cap. 2. 15.

Mat. 2. 15.

Ex. 4. 22. 23.

2 Reyes 17. 16. Cap. 2. 13. y 13. 2.

Deut. 1. 31. y 32. 10. 11. 12. Isa. 46. 3.

Ex. 15. 26.

Lev. 26. 13.

Sal. 78. 23. Cap. 2. 8.

Véase Cap. 8. 13. y 9. 3.

2 Reyes 17. 13. 14.

Cap. 10. 6.

Jer. 3. 6. etc. y 8. 5. Cap. 4. 16. Cap. 7. 16.

Jer. 9. 7. Cap. 6. 4.

Gén. 14. 8. y 19. 24. 25. Deut. 29. 23. Am. 4. 11. Deut. 29. 26. Isa. 63. 15. Jer. 31. 20.

Efraim; ¹ porque Dios *soy*, y no hombre: Santo en medió de tí, y no entraré en ciudad.

10 En pos de Jehová caminarán: él ¹bramará como león, él cierto bramará, y los hijos ¹del occidente temblarán.

11 Temblarán como ave *los* de Egipto, y ¹como paloma *los* de la tierra de Asiria; ² y ponerlos he en sus casas, dijo Jehová.

12 Cereón me mentira y Efraim, y con engaño la casa de Israel. Judá aun domina con Dios, y con los santos es fiel.

CAPITULO XII.

Recita la ingratitud del pueblo á los beneficios recibidos, por la cual se ha hecho digno de tal castigo.

EFFRAIM es ¹apacientado del viento, y sigue al solano; mentira y destruccion aumenta continuamente; porque ¹hicieron alianza con los Asirios, y ¹aceite se lleva á Egipto.

2 Pleito tiene ¹Jehová con Judá, para visitar á Jacob conforme á sus caminos: pagarle ha conforme á sus obras.

3 En el vientre tomó ¹por el calcañar á su hermano; y ¹con su fortaleza venció al angel:

4 Y venció al angel, y prevaleció: lloró, y rogó: ¹en Betel le halló, y allí habló con nosotros.

5 Mas Jehová *es* Dios de los ejércitos, Jehová *es* su ¹memorial.

6 ¹Tú pues á tu Dios te convierte, guarda misericordia y juicio, y en tu Dios ¹espera siempre.

7 Mercader que tiene en su mano ¹peso falso, amador de opresion.

8 Y dijo Efraim: ¹«Ciertamente yo he enriquecido: hallado he riquezas para mí: nadie hallará en mí iniquidad, ni pecado en todos mis trabajos.

9 ¹Yo pues *soy* Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto, aun ¹te haré morar en tiendas, como en los dias de la fiesta.

10 ¹Y hablé á los profetas, y yo aumenté la profecía; y por mano de los profetas puse semejanzas.

11 ¿Galaad no ¹es iniquidad? Ciertamente vanidad han sido: en ¹Galaad sacrificaron bueyes; y aun

¹sus altares como montones en los surcos del campo.

12 Y Jacob ¹huyó en la tierra de Aram, y ¹sirvió Israel por *su* muger, y por *su* mujer fué pastor.

13 ²Y por profeta hizo subir Jehová á Israel de Egipto, y por profeta fué guardado.

14 Enojó y Efraim á Dios con amarguras: por tanto sus sangres se derramarán sobre él, ² y su Señor le pagará su ¹vergüenza.

CAPITULO XIII.

Prosigue en el mismo propósito. II. Prometiéndole remedio á tantas calamidades por la mano del Mesías, profetiza su victoria de la muerte y del sepulcro, y el triunfo de sus enemigos.

CUANDO Efraim hablaba, *todos* tenían temor: fué ensalzado en Israel: ¹mas pecó en Baal, y murió.

2 Y ahora añadieron á su pecado, é ¹hicieron para sí vaciadero de su plata segun su entendimiento: ídolos, obra de artifices todo *ello*, de los cuales ellos mandan á los hombres que sacrifican, que ¹besen los becerros.

3 Por tanto serán ¹como la niebla de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se pasa: ¹como el tamo que la tempestad lanza de la era, y como el humo que sale por la ventana.

4 Mas ¹yo *soy* Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto: por tanto no conocerás *otro* Dios fuera de mí, ¹no otro salvador si no á mí.

5 ¹Yo te conocí en el desierto, ¹en tierra de sequedades.

6 ¹En sus pastos se hartaron, hartáronse, y ensoberbecióse su corazon, por esta causa se ¹olvidaron de mí.

7 Por tanto *yo* ¹seré para ellos como león, como ¹tigre que asecha cerca del camino.

8 ¹Como oso que ha perdido los hijos lo encontraré, y les romperé las telas de su corazon; y allí los tragaré como león: bestia del campo los despedazará.

9 ¹Echóte á perder, ó! Israel, *tu idolatría*: ¹mas en mí *está* tu ayuda.

10 ¹¿En dónde está tu rey, para

* Núm. 23. 19.
Isa. 55. 8. 9.
Mal. 3. 6.

* Isa. 31. 4.
Joel 3. 16.
Am. 1. 2.
Zac. 6. 7.

* Isa. 60. 8.
Cap. 7. 11.
Eze. 28. 25.
26. y 27. 21.
25.

* Cap. 12. 1.

* Cap. 8. 7.

* 2 Reyes 17. 4.
Cap. 5. 13.
y 7. 11.
Isa. 30. 6.
y 37. 3.
* Cap. 4. 1.
Miq. 6. 2.

* Gén. 25. 25.
* Gén. 32. 24.
etc.

* Gén. 28. 12.
Id. y 35. 9.
10. 15.

* Ex. 3. 15.

* Cap. 14. 1.
Miq. 6. 8.

* Sal. 37. 7.

* Prov. 11. 1.
Am. 5. 5.
* Zac. 11. 5.
Rev. 3. 17.

* Cap. 13. 4.
* Lev. 23. 42.
Neh. 8. 17.
Zac. 14. 16.

* 2 Reyes 17. 13.

* Cap. 5. 1. y 6. 8.
* Cap. 4. 15.
y 9. 15.
Am. 4. 4.
y 5. 6.

* Cap. 8. 11. y 10. 1.
* Gén. 28. 5.
Deut. 23. 5.
* Gén. 29. 20. 28.

* Ex. 12. 50.
y 15. 3.
Sal. 77. 40.
Isa. 65. 11.
Miq. 6. 4.

* 2 Reyes 17. 11-18.

* Dan. 11. 18.

* Deut. 28. 37.

* 2 Reyes 17. 16, 18.
Cap. 11. 2.

* Cap. 2. 8. y 8. 4.

* 1 Reyes 19. 38.

* Cap. 6. 4.

* Dan. 2. 35.

* Isa. 45. 11.
Cap. 12. 9.

* Isa. 45. 11. y 45. 21.

* Deut. 2. 7. y 32. 10.
* Deut. 4. 15. y 32. 10.

* Deut. 8. 12. 14. y 32. 15.

* Cap. 8. 14.

* Lam. 3. 10.
Cap. 3. 14.
* Jer. 5. 6.

* 2 Sam. 17. 8.
Prov. 17. 12.

* Prov. 6. 32.
Cap. 14. 1.
Mal. 3. 3.
* Ver. 4.
* Deut. 32. 38.
Cap. 10. 3.
Ver. 4.

que te guarde con todas tus ciudades? ¿y tus jueces, de los cuales dijiste: Dáme rey, y príncipes?

11 ¹Díte rey en mi furor, y le quité en mi ira.

12 ²Atada *está* la ³maldad de Efraim: su pecado *está* guardado.

13 ⁴Dolores de mujer de parto le vendrán: es ⁵un hijo ignorante, que de *otra manera* no ⁶estuviera tanto tiempo en el rompimiento de los hijos.

14 ⁷De la mano del sepulcro ⁸los redimiré, de la muerte los libraré. ⁹Ó muerte! *yo* seré tu mortandad; y seré tu destrucción, ¹⁰ó sepulcro! ¹¹Arrepentimiento será escondido de mis ojos.

15 Porque él ¹²fructificará entre los hermanos: vendrá el ¹³solano, viento de Jehová, subiendo de la parte del desierto, y secarse ha su vena, y secarse ha su manadero: él saqueará el tesoro de todas las alhajas de codicia.

CAPITULO XIV.

Concluye toda la plática resumiendo lo dicho en que el reino de las diez tribus puserian la destrucción sentenciada. II. Que por el medio de este azote muchos se convertirían de sus impietades al verdadero Dios. III. El cual los recibiría, limpiaría, amaría y prosperaría de eterna prosperidad en Cristo.

SAMARIA será aislada ¹porque se rebeló contra su Dios: ²caerán á cuchillo: sus niños serán estrellados, y sus preñadas serán abiertas.

2 ³Conviértete, ó! Israel, á Je-

hová tu Dios; ⁴porque por tu pecado has caído.

3 Tomad con vosotros palabras, y convertíos á Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y recibe el bien; y pagaremos ⁵beceros de nuestros labios.

4 No nos librará ⁶Assur, no ⁷subiremos sobre caballo, ⁸ni nunca más diremos á la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; ⁹porque por tí el huérfano alcanzará misericordia.

5 ¹⁰Yo medicinaré ¹¹su rebelion, amarlos he ¹²de voluntad; porque mi furor se quitó de ellos.

6 Yo seré á Israel como ¹³rocío: el florecerá, como lirio, y extenderá sus raíces, como el Líbano.

7 Extenderse han sus ramos, y será ¹⁴su gloria como la de la oliva, y ¹⁵olerá como el Líbano.

8 ¹⁶Volverán los que se sentaren debajo de su sombra: serán vivificados *como* trigo, y florecerán como la vid: su olor, como de vino del Líbano.

9 Efraim *entonces* dirá: ¹⁷¿Qué más tendré ya con los ídolos? ¹⁸Yo le oiré, y miraré: *yo seré á él* como la haya verde: tu fruto es llamado ¹⁹de mí.

10 ²⁰¿Quién es sabio para que entienda esto; y prudente para que lo sepa? Porque ²¹los caminos de Jehová son derechos, y los justos andarán por ellos: mas los rebeldes caerán en ellos.

LA

PROFECÍA DE JOEL.

CAPITULO I.

Profetiza una isaque calamidad de seca y hambre y destrucción de los frutos de la tierra por malas subandijas. Por ventura es la que también lamenta Jeremias 14. ó, la que vino en Israel en tiempo de Acaz y de Elías. 1 Reyes 17.

PALABRA de Jehová que fué á Joel, hijo de Fatuel.

2 Oid esto, viejos, y escuchád, todos los moradores de la tierra.

3 ¹Ha acontecido esto en vuestros

días, ó en los días de vuestros padres?

3 De esto ²contaréis á vuestros hijos, y vuestros hijos á sus hijos; y sus hijos á la otra generacion.

4 ³Lo que quedó de la oruga *gusano* comió la langosta, y lo que quedó de la langosta comió el pulgon, y lo que quedó del pulgon comió el revoltón.

¹ Sam. 8. 5.

² Id. 10.

³ 1 Sam. 8. 7.

⁴ y 10. 18. y 15.

⁵ 22. 28. y 16.

⁶ 1 Cap. 10. 3.

⁷ Deut. 32. 34.

⁸ Job 14. 17.

⁹ Isa. 13. 8.

¹⁰ Jer. 30. 6.

¹¹ Prov. 22. 3.

¹² Reyes 19.

¹³ Id.

¹⁴ Id.

¹⁵ Id.

¹⁶ Id.

¹⁷ Id.

¹⁸ Id.

¹⁹ Id.

²⁰ Id.

²¹ Id.

²² Id.

²³ Id.

²⁴ Id.

²⁵ Id.

²⁶ Id.

²⁷ Id.

²⁸ Id.

²⁹ Id.

³⁰ Id.

³¹ Id.

³² Id.

³³ Id.

³⁴ Id.

³⁵ Id.

³⁶ Id.

³⁷ Id.

³⁸ Id.

³⁹ Id.

⁴⁰ Id.

⁴¹ Id.

⁴² Id.

⁴³ Id.

⁴⁴ Id.

⁴⁵ Id.

⁴⁶ Id.

⁴⁷ Id.

⁴⁸ Id.

⁴⁹ Id.

⁵⁰ Id.

⁵¹ Id.

⁵² Id.

⁵³ Id.

⁵⁴ Id.

⁵⁵ Id.

⁵⁶ Id.

⁵⁷ Id.

⁵⁸ Id.

⁵⁹ Id.

⁶⁰ Id.

⁶¹ Id.

⁶² Id.

⁶³ Id.

⁶⁴ Id.

⁶⁵ Id.

⁶⁶ Id.

⁶⁷ Id.

⁶⁸ Id.

⁶⁹ Id.

⁷⁰ Id.

⁷¹ Id.

⁷² Id.

⁷³ Id.

⁷⁴ Id.

⁷⁵ Id.

⁷⁶ Id.

⁷⁷ Id.

⁷⁸ Id.

⁷⁹ Id.

⁸⁰ Id.

⁸¹ Id.

⁸² Id.

⁸³ Id.

⁸⁴ Id.

⁸⁵ Id.

¹ Cap. 13. 5.

² Heb. 13. 13.

³ Jer. 31. 18.

⁴ Id.

⁵ Cap. 5. 13. y

⁶ 12. 1.

⁷ Deut. 17. 16.

⁸ Sal. 23. 17.

⁹ Isa. 29. 2. 16.

¹⁰ y 31. 1.

¹¹ Cap. 2. 17.

¹² Ver. 8.

¹³ Sal. 10. 14.

¹⁴ y 58. 5.

¹⁵ Jer. 5. 6. y

¹⁶ 14. 7.

¹⁷ Cap. 11. 6.

¹⁸ Efec. 1. 7.

¹⁹ Job 28. 19.

²⁰ Prov. 12. 12.

²¹ Sal. 52. 8. y

²² 128. 3.

²³ Gen. 27. 27.

²⁴ Cant. 4. 11.

²⁵ Sal. 94. 1.

²⁶ Ver. 3.

²⁷ Jer. 31. 13.

²⁸ Sant. 1. 17.

²⁹ Sal. 107. 43.

³⁰ Jer. 9. 12.

³¹ Dan. 12. 10.

³² Juan 8. 47.

³³ y 18. 37.

³⁴ Prov. 10. 28.

³⁵ Id. 2. 34.

³⁶ 2 Cor. 2. 16.

³⁷ 1 Ped. 2. 7. 3.

³⁸ Id.

³⁹ Id.

⁴⁰ Id.

⁴¹ Id.

⁴² Id.

⁴³ Id.

⁴⁴ Id.

⁴⁵ Id.

⁴⁶ Id.

⁴⁷ Id.

⁴⁸ Id.

⁴⁹ Id.

⁵⁰ Id.

⁵¹ Id.

⁵² Id.

⁵³ Id.

⁵⁴ Id.

⁵⁵ Id.

⁵⁶ Id.

⁵⁷ Id.

⁵⁸ Id.

⁵⁹ Id.

⁶⁰ Id.

⁶¹ Id.

⁶² Id.

⁶³ Id.

⁶⁴ Id.

⁶⁵ Id.

⁶⁶ Id.

⁶⁷ Id.

⁶⁸ Id.

⁶⁹ Id.

⁷⁰ Id.

5 Despertád, borrachos, y llorád: aullád, todos los que bebéis vino, á causa del mosto; ^aporque os es quitado de vuestra boca.

6 Porque ^egente subió á mi tierra, fuerte, y sin número: ^fsus dientes, dientes de león; y sus muelas, de león.

7 ^gAsoló mi vid, y descortezó mi higuera: desnudando la desnudó, y derribó: sus ramas quedaron blancas.

8 ^hLlora tú como *muger moza* vestida de saco por el ⁱmarido de su juventud.

9 Pereció el ^kpresente y la derramadura de la casa de Jehová: los sacerdotes ministros de Jehová pusieron luto.

10 El campo fué destruido, la ^ltierra se enlutó; porque el trigo fué destruido, el ^mmosto se secó, el aceite pereció.

11 ⁿAvergonzáos, labradores, aullád, viñeros, por el trigo y la cebada; porque la mies del campo se perdió.

12 Secóse ^ola vid, y la higuera pereció, el granado también, la palma, y el manzano: todos los árboles del campo se secaron: por lo cual el ^pgozo se secó de los hijos de los hombres.

13 ^qCeñíos, y lamentád, sacerdotes: aullád, ministros del altar: venid, dormid en sacos, ministros de mi Dios; porque quitado es de la casa de vuestro Dios ^rel presente y la derramadura.

14 ^sPregonád ayuno, llamád á ^tcongregación, congregád los ancianos, y ^utodos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamád á Jehová.

15 ^x¡Ay al día! porque cercano ^yestá ^zel día de Jehová; y vendrá como destrucción *hecha* por Todopoderoso.

16 ^{aa}El mantenimiento, no es quitado de delante de nuestros ojos: la ^{ab}alegría, y el placer de la casa de nuestro Dios?

17 El grano se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron asolados, los alfólies destruidos; porque el trigo se secó.

18 ¡Cuánto gimieron ^{ac}las bestias!

¡Cuán atajados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! también los rebaños de las ovejas fueron asolados.

19 ^{ad}A tí, ó! Jehová, clamaré; porque ^{ae}fuego consumió las cabañas del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.

20 Las bestias del campo también ^{af}bramarán á tí; porque se secaron ^{ag}los arroyos de las aguas, y las cabañas del desierto consumió fuego.

CAPITULO II.

Avisa el profeta que se hagan solemnes convocaciones, y que con toda humildad y arrepentimiento procuren aplacar la ira divina contra la plaga de la langosta, cuya parecer é ingenio y efectos describe. II. Promete misericordia de parte de Dios contra la presente plaga. III. Y de la temporal prosperidad pasa á las promesas del Espíritu que por Cristo se había de dar en el Nuevo Testamento. IV. La destrucción de los enemigos del pueblo de Dios.

^{ah}**T**OCAD trompeta en Sion, y ^{ai}pregonád en mi santo monte: tiemblen todos los moradores de la tierra; porque viene ^{aj}el día de Jehová, porque cercano está.

2 ^{ak}Día de tinieblas y de oscuridad: día de nube y de sombra: como el ^{al}alba que se derrama sobre los montes, ^{am}un pueblo grande y fuerte, nunca desde el *principio* del siglo ^{an}fué su semejante, ni despues de él será jamás en años de generación y generación.

3 Delante de él consumirá ^{ao}fuego, detras de él abrasará llama: como el ^{ap}huerto de Eden ^{aq}será la tierra delante de él, ^{ar}y detras de él, como desierto asolado: ni tampoco habrá quien de él escape.

4 ^{as}Su parecer, como parecer de caballos, y como gente de á caballo correrán.

5 ^{at}Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes: como sonido de llama de fuego que consume rastrojos, ^{au}como *algun* fuerte pueblo aparejado para la batalla.

6 Delante de él temerán los pueblos: ^{av}todas las caras se pararán negras.

7 Como valientes correrán: como hombres de guerra subirán la muralla; y cada cual irá en sus caminos, y no torcerán sus sendas.

8 Ninguno apretará á su compa-

^a Is. 32. 10.

^e Prov. 30. 25, 26, 27.
^f Cap. 2. 11, 12.
^g Rev. 9. 8.

^h Isa. 5. 6.

^h Isa. 22. 12.
ⁱ Prov. 2. 17.
^j Jer. 3. 4.

^k Ver. 13.
^l Cap. 2. 14.

^l Jer. 12. 11. y 14. 2.
^m Isa. 34. 7.
ⁿ Ver. 12.

ⁿ Jer. 14. 3, 4.

^o Ver. 10.

^p Isa. 24. 11.
^q Jer. 48. 33.
^r Véase Sal. 4. 7.
^s Isa. 9. 3.
^t Jer. 4. 8.
^u Ver. 8.

^v Ver. 9.

^x 2 Crón. 20. 3, 4.
^y Cap. 2. 15, 16.
^z Lev. 23. 36.
^{aa} 2 Crón. 20. 13.

^{ab} Jer. 30. 7.
^{ac} Isa. 13. 6, 9.
^{ad} Cap. 2. 1.

^{ae} Véase Deut. 12. 6, 7, y 16. 11, 14, 15.

^{af} Os. 4. 3.

^{ag} Sal. 50. 15.
^{ah} Jer. 9. 10.
^{ai} Cap. 2. 3.

^{aj} Job 38. 41.
^{ak} Sal. 104. 21.
^{al} y 143. 13.
^{am} 1 Reyes 17. 7, y 18. 6.

^{an} Jer. 4. 5.
^{ao} Ver. 13.
^{ap} Núm. 10. 6, 9.

^{aq} Cap. 1. 15.
^{ar} Abd. 12.
^{as} Sof. 1. 14, 15.
^{at} Am. 5. 18, 20.

^{au} Cap. 1. 6.
^{av} Ver. 5, 11, 22.
^{aw} Ex. 10. 14.

^{ax} Cap. 1. 10, 20.

^{ay} Gén. 2. 8. y 15. 10.
^{az} Isa. 51. 3.
^{ba} Zac. 7. 14.

^{bb} Rev. 8. 7.

^{bc} Rev. 9. 9.

^{bd} Ver. 2.

^{be} Jer. 8. 21.
^{bf} Eze. 4. 8.
^{bg} Nah. 2. 10.

nero, cada uno irá por su carrera; y sobre la misma espada se arrojarán, y no se herirán.

9 Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, ° entrarán por las ventanas á ^pmanera de ladrones.

10 Delante de él temblará ^ala tierra, los cielos se estremecerán: el ^asol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

11 ^aY Jehová dará su voz delante de ^tsu ejército, porque muchos son sus reales, y ^ffuertes, que ponen en efecto su palabra; porque grande es el ^adía de Jehová, y muy terrible, ^y ¿y quién lo podrá sufrir?

12 Y tambien ahora, dijo Jehová: ^zConvertíos á mí con todo vuestro corazon, con ayuno, y lloro, y llanto.

13 Y ^arompéd vuestro corazon, y no ^bvuestros vestidos, y convertíos á Jehová vuestro Dios, porque ^amisericordioso es y clemente, luego de iras y grande en misericordia, y que se arrepiente del castigo.

14 ^a¿Quién sabe si se convertirá, y se arrepentirá, y dejará ^abendición tras de él, ^ppresente y derramadura para Jehová vuestro Dios?

15 ^aTocad trompeta en Sion, ^bpregonad ayuno, llamád á congregacion.

16 Congregad el pueblo, ⁱpregonad congregacion, ^kjuntad los viejos, ⁱcongregad los niños, y los que maman: ^msalga de su cámara el novio, y la novia de su tálamo.

17 ^aEntre la entrada y el altar lloren los sacerdotes, ministros de Jehová, y digan: °Perdona, ó! Jehová, á tu pueblo, y no pongas en vergüenza tu heredad, para que las gentes se enseñoreen de ella:

^p¿por qué han de decir entre los pueblos: Donde está su Dios?

18 ^aY Jehová ^azelará su tierra, ^y perdonará á su pueblo.

19 Y responderá Jehová, y dirá á su pueblo: He aquí que yo os envío ^apan, y mosto, y aceite; y seréis hartos de ellos, y nunca más os pondré en vergüenza entre las gentes.

20 ^aY haré alejar de vosotros al ^aaquilonar, y echarlo he en la tierra seca y desierta: su haz será ^zhacia el mar oriental, y su fin ^y al mar occidental; y subirá su hedor, y subirá su podricion, porque hizo grandes cosas.

21 Tierra, no temas: alégrate, y gózate; porque Jehová hizo grandes cosas.

22 ^aAnimales del campo, no temáis; porque ^alos pastos del desierto reverdecen, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos.

23 Vosotros tambien hijos de Sion, alegráos y ^bregocijáos en Jehová vuestro Dios; porque os dará señorador de justicia; y ^chará descender sobre vosotros ^dlluvia temprana y tardía como al principio.

24 Y las eras se henchirán de trigo; y los lagares rebosarán de vino y aceite.

25 Y restituiros he los años ^eque comió la oruga, la langosta, el pulgon, el revoltón, ^fmi grande ejército que envié contra vosotros.

26 Y ^acomeréis hasta hartaros; y alabaréis ^eel nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y mi pueblo no será para siempre avergonzado.

27 ^bY conoceréis que ⁱen medio de Israel ^{estoy} yo, y que ^kyo soy Jehová vuestro Dios, y no ^{hay} otro; y mi pueblo no será para siempre avergonzado.

28 ^aY será que despues de esto, ^mderramaré mi Espíritu sobre toda carne, ⁿy profetizarán vuestros hijos y ^ovuestras hijas, vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones.

29 Y aun tambien ^psobre los siervos, y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos dias.

30 ^aY ^adaré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo.

31 ^aEl sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, ^aantes que venga el día grande y espantoso de Jehová.

32 Y será que ^ccualquiera que invocare el nombre de Jehová, escapará; porque en ^eel monte de Sion,

^a Véase
Ex. 10. 19.
^b Jer. 1. 14.
^c Eze. 47. 18.
Zac. 14. 5.
^d Deut. 11. 24.

^e Cap. 1. 18.
20.
^f Zac. 8. 12.
Véase
Cap. 1. 13.

^g Isa. 41. 16.
33.
Hab. 3. 18.
Zac. 10. 7.
^h Lev. 26. 4.
Deut. 11. 14.
y 28. 12.
ⁱ Sant. 5. 7.

^j Cap. 1. 4.
^k Ver. 11.

^l Lev. 26. 5.
Sul. 22. 26.
Véase
Lev. 26. 23.
Miq. 6. 17.

^m Cap. 3. 17.
ⁿ Lev. 26. 11.
12.
Eze. 37. 26.
27. 28.
^o Isa. 45. 5, 21.
22.
Eze. 33. 22.
23.

^p Isa. 44. 3.
Eze. 39. 29.
Act. 2. 17.
^q Zac. 12. 10.
Juan 7. 39.
Isa. 54. 13.
Act. 2. 3.

^r 1 Cor. 12. 13.
Gal. 3. 28.
Col. 3. 11.

^s Mat. 24. 29.
1. 5c. 21. 11.
25.

^t Isa. 13. 9, 10.
Jer. 10.
Cec. 1. 1, 13.
Mat. 24. 29.
Mar. 13. 24.
Luc. 21. 25.
Rev. 6. 12.
^u Mal. 4. 5.

^v Rom. 10. 13.
^w Isa. 46. 13.
y 30. 20.
Abd. 17.
Rom. 11. 20.

* Jer. 9. 21.

* Juan 10. 1.

* Sal. 18. 7.

* Isa. 17. 10.
Eze. 32. 7.
Ver. 31.
Cap. 3. 15.
Mat. 24. 29.

* Jer. 25. 29.
Cap. 3. 16.
Am. 1. 2.
Ver. 25.
Jer. 50. 34.
Rev. 18. 8.

* Jerem. 7.
Am. 3. 18.
Sof. 1. 5.
2 Núm. 21. 25.
Mal. 3. 2.

* Jer. 4. 1.
Os. 12. 6. y
18. 1.

* Sal. 54. 18.
y 71. 17.
y Gón. 37. 74.
2 Sam. 1. 11.
Job 1. 20.

* Ex. 34. 6.
Sal. 86. 3, 13.
Jonas 4. 2.

* Jos. 14. 12.
2 Sam. 12. 22.
4 Reyes 19. 4.
Am. 5. 15.
Jonas 3. 9.
Sof. 2. 3.

* Isa. 63. 8.
Agg. 2. 19.
Cap. 1. 1, 13.
Núm. 10. 3.
Ver. 1.
Cap. 1. 14.

* Ex. 19. 10.
22.
Cap. 1. 14.
12 Crón. 20. 13.
1 Cor. 7. 5.

* Eze. 8. 16.
Mat. 21. 35.

* Eze. 32. 11.
12.
Deut. 5. 29-30.

* Sal. 42. 10.
77. 10. y
115. 2.
Miq. 7. 10.
* Zac. 1. 14.
y 8. 2.
Deut. 32. 36.
Isa. 60. 10.

* Véase
Cap. 1. 10.
Mal. 3. 10.
11. 12.

y en Jerusalem, habrá salvacion, como Jehová ha dicho, y ²en los que habrán quedado, á los cuales Jehová habrá llamado.

CAPITULO III.

Prosigue en la profecía de la denunciaci3n de la destrucci3n de los enemigos del pueblo de Dios despues de su libertad. Parece ser lo mismo que Ezequiel profetizó capitulo 38. y 39. y Daniel II. II. La prosperidad eterna de la iglesia.

PORQUE he aquí que ^aen aquellos dias, y en aquel tiempo en que haré tornar la cautividad de Judá y de Jerusalem,

² Juntaré todas las naciones, y las haré descender en el ^cvalle de Josafat, y allí ^dentraré en juicio con ellos á causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, á los cuales esparcieron entre las naciones, y partieron su tierra;

³ Y ^eecharon suertes sobre mi pueblo, y á los niños dieron por rameras, y las niñas vendieron por vino para beber.

⁴ Y tambien, ¿qué tengo yo que ver con vosotras, ^fTiro y Sidon, y todos los términos de Palestina? ^gMe pagáis? Y si me pagáis, presto, en breve os volveré la paga sobre vuestra cabeza.

⁵ Porque habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas metisteis en vuestros templos.

⁶ Y los hijos de Judá, y los hijos de Jerusalem vendisteis á los hijos de los Griegos por alejarlos de sus términos.

⁷ He aquí que yo ^hlos despertaré del lugar donde los vendisteis; y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza.

⁸ Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en la mano de los hijos de Judá; y ellos los venderán á los ⁱSabeos, naci3n ^kapartada; porque Jehová ha hablado.

⁹ ^lPregonad esto entre las gentes, divulgad guerra, despertad á los valientes, lléguese, vengan todos los hombres de guerra:

¹⁰ ^mHaced espadas de vuestros azadones, y lanzas de vuestras hoces: ⁿdiga el flaco: Fuerte soy.

¹¹ ^oJuntáos, y venid todas las gentes de al derredor, y congregaos: haz venir allí, ^pó! Jehová, ^qtus fuertes.

¹² Las gentes se despierten, y ^rsuban al valle de Josafat; porque allí me asentaré para ^sjuzgar todas las gentes de al derredor.

¹³ ^tEchad la hoz, porque ^ula mies está ya madura. Venid, descendéd; porque ya el ^vlagar esta lleno, ya rebosan las premideras; porque mucha *es ya* su maldad.

¹⁴ Muchos pueblos *se juntarán* en ^wel valle del cortamiento; porque cercano *está* ^xel dia de Jehová en el valle del cortamiento.

¹⁵ El ^ysol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

¹⁶ Y Jehová ^zbramará desde Sion, y desde Jerusalem dará su voz; y los ^{aa}cielos y la tierra temblarán; ^{ab}mas Jehová *será* la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

¹⁷ Y ^{ac}conoceréis que yo *soy* Jehová vuestro Dios, que habito en Sion, ^{ad}monte de mi santidad; y será Jerusalem santa, y ^{ae}extraños no pasarán más por ella.

¹⁸ ^{af}Y será en aquel tiempo, que los montes ^{ag}destilarán mosto, y los collados correrán leche, y ^{ah}todos los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá ^{ai}una fuente de la casa de Jehová, y regará el ^{aj}valle de Sitin.

¹⁹ ^{ak}Egipto será destruido, y ^{al}Edom será vuelto en desierto de soledad, por la injuria de los hijos de Judá; porque derramaron en su tierra la sangre inocente.

²⁰ Mas Judá ^{am}para siempre será habitada, y Jerusalem en generaci3n y generaci3n.

²¹ Y ^{an}limpiaré la sangre *de los que* no limpié, y ^{ao}Jehová mora en Sion.

^a Isa. 11. 11.
Jer. 31. 7.
Miq. 4. 7. y
3. 5, 7, 8.
Rom. 9. 27.
y 11. 5, 7.

^b Jer. 30. 3.
Eze. 38. 14.

^c Zac. 14. 2.
3. 4.
^d 2 Cr3n. 20.
26.
Ver. 12.
^e Isa. 63. 16.
Eze. 38. 22.

^f Abd. 11.
Nah. 3. 10.

^g Am. 1. 6, 9.

^h Eze. 25. 15.
16. 17.

ⁱ Isa. 47. 5, 6.
y 48. 12.
Jer. 25. 8.

^j Eze. 23. 42.
^k Jer. 6. 20.

^l Véase
Isa. 4. 2, 10.
Jer. 46. 3, 4.
Eze. 3. 7.

^m Véase
Isa. 2. 4.
Miq. 4. 3.
ⁿ Zac. 12. 8.
^o Ver. 2.

^p Sal. 103. 20.
Isa. 103. 30.

^q Ver. 2.

^r Sal. 96. 13.
y 98. 9. y
100. 6.
Jer. 2. 4. y 3.
13.
Miq. 4. 3.

^s Mat. 13. 30.
Rev. 14. 13.
18.
Jer. 51. 33.
Os. 6. 11.
^t Isa. 63. 2.
Lam. 1. 15.
Rev. 14. 19.
20.

^u Ver. 2.

^v Cap. 2. 1.

^w Cap. 2. 10.
31.

^x Jer. 25. 30.
Cap. 2. 11.
Am. 1. 2.

^y Agg. 2. 6.

^z Isa. 51. 5, 6.

^{aa} Cap. 2. 27.

^{ab} Dan. 11. 43.
Abd. 16.
Zac. 8. 3.
^{ac} Isa. 55. 8. y
32. 1.
Nah. 1. 13.
Zac. 14. 21.
Rev. 21. 37.

^{ad} Am. 9. 15.

^{ae} Isa. 50. 25.

^{af} Sal. 46. 4.
Eze. 47. 1.
Zac. 14. 8.
Rev. 22. 1.
^{ag} Núm. 25. 1.

^{ah} Isa. 10. 1.
16.

^{ai} Jer. 49. 17.
Eze. 25. 12.
13.
Am. 1. 11.
Abd. 10.

^{aj} Am. 9. 15.

^{ak} Isa. 4. 4.

^{al} Eze. 48. 35.
Jer. 17.
Rev. 21. 3.

LA PROFECÍA DE AMOS.

CAPITULO I.

Amos pastor de Tecua es llamado á profetizar contra el reino de las diez tribus; y comienza su profecía intimando destrucción á Damasco. II. A los Palestinos. III. A Tiro, por haber todos ayudado á los Idumeos contra Israel de donde canticaron grande número de pueblo. IV. A los mismos Idumeos, por haber tenido perpetuas enemistades con Israel violando el derecho natural de hermanos. V. Contra los Ammonitas.

LAS palabras de Amos, ^aque fué entre los pastores de ^bTecua, las cuales vió sobre Israel ^cen días de Osías, rey de Judá, y en días de ^dJeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, dos años ántes del ^eterremoto. 2 Y dijo: Jehová ^fbramará desde Sion, y desde Jerusalem dará su voz, y las habitaciones de los pastores pondrán luto, y la cumbre del ^gCarmelo se secará.

3 Así dijo Jehová: Por tres pecados de ^hDamascos, y por el cuarto, no la convertiré; ⁱporque trillaron con trillos de hierro á Galaad.

4 ^kY meteré fuego en la casa de Hazeel, y consumirá los palacios de Ben-adad.

5 Y quebrará la ^lbarra de Damasco, y talará los moradores de Bicaten, y los gobernadores de Beteden; y el ^mpueblo de Siria será traspasado en ⁿKir, dijo Jehová.

6 ^o Así dijo Jehová: Por tres pecados ^pde Gaza, y por el cuarto, no la convertiré; porque llevó cautiva una cautividad entera ^qpara entregarlos á Edom.

7 ^rY meteré fuego en el muro de Gaza, y quemará sus palacios.

8 Y talará los moradores ^sde Azoto, y los gobernadores de Ascalon; y ^ttorneré mi mano sobre Accaron, y ^ulos residuos de los Palestinos perecerán, dijo el Señor Jehová.

9 ^v Así dijo Jehová: Por tres pecados de ^wTiro, y por el cuarto, no la convertiré; ^xporque entregaron la cautividad entera á Edom, y no se acordaron del concierto de hermanos.

10 ^y Y meteré fuego en el muro de Tiro, y consumirá sus palacios.

11 ^z Así dijo Jehová: Por tres pecados ^{aa}de Edom, y por el cuarto, no la convertiré; porque persiguió ^{ab}á cuchillo á ^{ac}su hermano, y rompió sus misericordias; ^{ad}y con su furor le ha robado siempre, y ha guardado el enojo perpetuamente.

12 Y ^{ae}meteré fuego en Teman, y consumirá los palacios de Bosra.

13 ^{af} Así dijo Jehová: Por tres pecados ^{ag}de los hijos de Amon, y por el cuarto, no los convertiré; porque ^{ah}rompieron los montes de Galaad, ^{ai}para ensanchar su término.

14 Y encenderé fuego en el muro de ^{aj}Rabba, y consumirá sus palacios ^{ak}como ^{al}con estruendo en día de batalla, ^{am}como con tempestad en día tempestuoso.

15 Y ^{an}su rey irá en cautividad, él y sus príncipes todos, dijo Jehová.

CAPITULO II.

Prosigue intimando los mismos castigos á los Moabitas por haber sido inhumanos con sus enemigos. II. Contra Judá, por haber violado en muchas maneras el divino concierto.

ASÍ dijo Jehová: Por tres pecados de ^aMoab, y por el cuarto, no le convertiré; porque ^bquemó los huesos del rey de Idumea hasta tornarlos en cal.

2 Y meteré fuego en Moab, y consumirá los palacios de ^cCariot, y morirá Moab, en alboroto, ^den estrépito, y sonido de trompeta.

3 Y quitaré el ^ejuéz de en medio de él, y á todos sus príncipes mataré con él, dijo Jehová.

4 ^f Así dijo Jehová: Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no la convertiré; ^gporque menospreciaron la ley de Jehová, y no guardaron sus ordenanzas; y sus ^hmentiras los hicieron errar, ⁱen pos de las cuales anduvieron sus padres.

5 Y ^jmeteré fuego en Judá, el

* Cap. 7. 14.

1. 2 Sam. 14.

2. 2 Crón. 20.

3. Os. 1. 1.

4. Cap. 7. 10.

5. Zac. 14. 5.

6. Jer. 25. 20.

7. Jer. 25. 20.

8. Jer. 25. 20.

9. Jer. 25. 20.

10. Jer. 25. 20.

11. Jer. 25. 20.

12. Jer. 25. 20.

13. Jer. 25. 20.

14. Jer. 25. 20.

15. Jer. 25. 20.

16. Jer. 25. 20.

17. Jer. 25. 20.

18. Jer. 25. 20.

19. Jer. 25. 20.

20. Jer. 25. 20.

21. Jer. 25. 20.

22. Jer. 25. 20.

23. Jer. 25. 20.

24. Jer. 25. 20.

25. Jer. 25. 20.

26. Jer. 25. 20.

27. Jer. 25. 20.

28. Jer. 25. 20.

29. Jer. 25. 20.

30. Jer. 25. 20.

31. Jer. 25. 20.

32. Jer. 25. 20.

33. Jer. 25. 20.

34. Jer. 25. 20.

35. Jer. 25. 20.

36. Jer. 25. 20.

37. Jer. 25. 20.

38. Jer. 25. 20.

39. Jer. 25. 20.

40. Jer. 25. 20.

1. Ver. 4. 7.

2. Isa. 21. 11. y

3. Jer. 49. 8.

4. Eze. 25. 12.

5. Jer. 14. y 16.

6. Jer. 14. y 16.

7. Jer. 14. y 16.

8. Jer. 14. y 16.

9. Jer. 14. y 16.

10. Jer. 14. y 16.

11. Jer. 14. y 16.

12. Jer. 14. y 16.

13. Jer. 14. y 16.

14. Jer. 14. y 16.

15. Jer. 14. y 16.

16. Jer. 14. y 16.

17. Jer. 14. y 16.

18. Jer. 14. y 16.

19. Jer. 14. y 16.

20. Jer. 14. y 16.

21. Jer. 14. y 16.

22. Jer. 14. y 16.

23. Jer. 14. y 16.

24. Jer. 14. y 16.

25. Jer. 14. y 16.

26. Jer. 14. y 16.

27. Jer. 14. y 16.

28. Jer. 14. y 16.

29. Jer. 14. y 16.

30. Jer. 14. y 16.

31. Jer. 14. y 16.

32. Jer. 14. y 16.

33. Jer. 14. y 16.

34. Jer. 14. y 16.

35. Jer. 14. y 16.

36. Jer. 14. y 16.

37. Jer. 14. y 16.

38. Jer. 14. y 16.

39. Jer. 14. y 16.

40. Jer. 14. y 16.

41. Jer. 14. y 16.

42. Jer. 14. y 16.

43. Jer. 14. y 16.

44. Jer. 14. y 16.

45. Jer. 14. y 16.

46. Jer. 14. y 16.

47. Jer. 14. y 16.

48. Jer. 14. y 16.

49. Jer. 14. y 16.

cual consumirá los palacios de Jerusalén.

6 Así dijo Jehová: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no le convertiré; porque ^kvendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos:

7 Que anhelan porque haya *un* polvo de tierra sobre la cabeza de los pobres, y ^ltuercen la carrera de los humildes; y ^mel hombre y su padre entraron á *una* moza, ⁿprofanando mi santo nombre.

8 Y sobre las ropas empuñadas se ^aacnestan junto ^aá cualquier altar; y el vino de los penados beben en la casa de sus dioses.

9 Y yo destruí al ^aAmorreo delante de ellos, ^cenya altura *era* como la altura de los cedros, y fuerte como un alcornoque; y ^adestruí su fruto arriba, y sus raíces abajo.

10 Y yo ^aos hice á vosotros subir de la tierra de Egipto, y ^atrájeos por el desierto cuarenta años, para que poseyeseis la tierra del Amorreo.

11 Y levanté de vuestros hijos para profetas, y de vuestros mancebos para que fuesen ^aNazareos: ^aNo es esto así, hijos de Israel? dijo Jehová.

12 Y vosotros distes de beber vino á los Nazareos, y á los profetas mandasteis, ^adiciendo: No profeticeis.

13 Pues ^ahe aquí que yo *os* apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de haces.

14 ^aY la huida perecerá del ligero, y el fuerte no esforzará á su fuerza, ^ani el valiente escapará su vida.

15 Y el que toma el arco no estará en pie, ni el ligero de piés escapará, ^ani el que cabalga en caballo escapará su vida.

16 El esforzado entre esforzados, aquel día huirá desnudo, dijo Jehová.

CAPITULO III.

A los Israelitas de su pueblo, á los cuales protesta su destrucción, por su impiedad.

OID esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel: contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así:

2 ^aA vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra, ^bpor tanto visitaré contra vosotros todas vuestras maldades.

3 ^a¿Andarán dos juntos, si no estuvieron de concierto?

4 ^a¿Bramará en el monte el león, sin hacer presa? ^a¿el leoncillo dará su bramido desde su morada, si no prendiere?

5 ^a¿Caerá el ave en el lazo de la tierra, sin haber armador? ^a¿Alzarse ha el lazo de la tierra, si no se ha prendido algo?

6 ^a¿Tocarse ha la trompeta en la ciudad, y el pueblo no se alborotará? ^a¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?

7 Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que ^arevele su secreto á sus siervos los profetas.

8 ^a¿Bramando el león, ^a¿quién no temerá? hablando el Señor Jehová, ^a¿quién no profetizará?

9 Haced pregonar sobre los palacios de Azoto, y sobre los palacios de tierra de Egipto, y decid: Congregáos sobre los montes de Samaria, y ved muchas opresiones en medio de ella, y muchas violencias en medio de ella.

10 Y no ^asaben hacer lo recto, dijo Jehová, atesorando rapiñas y despojos en sus palacios.

11 Por tanto el Señor Jehová dijo así: ^aEnemigo *vendrá* que cercará la tierra; y derribará de tí tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados.

12 Así dijo Jehová: De la manera que el pastor escapa de la boca del león dos piernas, ó la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel, que moran en Samaria, al rincón de la cama, y al canto del lecho.

13 Oid, y protestád en la casa de Jacob, dijo Jehová, Dios de los ejércitos:

14 Que el día que visitaré las rebeliones de Israel sobre él, visitaré tambien sobre los altares de Betel; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán á tierra.

15 Y heriré la casa del ^ainvierno con la ^bcasa del verano, y ^alas ca-

^a Deut. 7. 6. y 10. 15. Sal. 147. 19. 20.

^b Vase Dan. 3. 12. Mat. 11. 22. Luc. 12. 47. Rom. 2. 9. 1 Ped. 4. 17.

^c Isa. 45. 7.

^a Gén. 6. 13. y 18. 17. Sal. 23. 14. Juan 15. 13. ^c Cap. 1. 2.

^f Act. 4. 20. y 5. 29. 29. 1 Cor. 9. 18.

^f Jer. 4. 22.

^b 2 Reyes 17. 3. 6. y 18. 9. 10. 11.

^a Isa. 29. 21. Cap. 8. 6.

^l Isa. 10. 2. Cap. 5. 12. ^m Eze. 22. 11. ⁿ Lev. 20. 3. Eze. 36. 20. Rom. 2. 24.

^a Ex. 22. 24. ^b Eze. 23. 41. 1 Cor. 8. 10. y 10. 21.

^a Núm. 21. 24. Deut. 2. 31. Jos. 24. 8. ^b Núm. 13. 28. 32. 33. ^c Isa. 5. 24. Mat. 4. 1.

^c Ex. 12. 51. Mtq. 6. 4. ^d Deut. 2. 7. y 8. 2.

^a Núm. 6. 2. Juec. 13. 5.

^f Isa. 30. 10. Jer. 11. 21. Cap. 7. 12. 13. Mtq. 2. 6.

^a Isa. 1. 14.

^a Jer. 9. 25. Cap. 9. 1. etc.

^b Sal. 33. 16.

^c Sal. 33. 17.

ⁱ Jer. 56. 22. ^a Juec. 3. 29. ^b 1 Reyes 22. 30.

sas de marfil perecerán; y muchas casas serán taladas, dijo Jehová.

CAPITULO IV.

Contra los impíos príncipes y jueces de su pueblo engordados con cocheros y con perverción de la justicia de los pobres. II. Refiere los muchos castigos con que Dios los ha querido corregir, los cuales todos fueron frustrados.

OID esta palabra, ^avacas de Basan, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís los pobres: que quebrantáis los menesterosos: que decís á sus señores: Traed y beberemos.

2 ^bEl Señor Jehová juró por su santidad, que he aquí vienen días sobre vosotros en que os llevará ^cen anzuelos, y á vuestros descendientes en barquillos de pescador.

3 Y ^dsaldrán por los portillos la una en pos de la otra, y seréis echadas del palacio, dijo Jehová.

4 ^eId á Betel, y rebelad en ^fGál-gala: aumentad la rebelion, y ^gtraed de mañana vuestros sacrificios, y ^hvuestros diezmos cada tres años.

5 ⁱY ofrecéd sacrificio de accion de gracias con ^jpan lendo, y pregónad ^ksacrificios voluntarios, pregónad: ^lpues que así queréis, hijos de Israel, dijo el Señor Jehová.

6 ^mYo tambien os di limpieza de dientes en todas vuestras ciudades, y falta de pan en todos vuestros pueblos: y ⁿno os tornasteis á mí, dijo Jehová.

7 Y tambien yo os detuve la lluvia tres meses ántes de la segada; é hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover: sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó.

8 Y venian dos, tres ciudades á una ciudad para beber agua, y no se bartaban; y ^ono os tornasteis á mí, dijo Jehová.

9 ^pHeríos con viento solano, y oruga, vuestros muchos huertos, y vuestras viñas, y vuestros higueras; y vuestros olivares comió ^qla langosta; y nunca os tornasteis á mí, dijo Jehová.

10 Envié en vosotros mortandad ^ren el camino de Egipto: maté á cuchillo vuestros mancebos, con cautiverio de vuestros caballos; é

hice subir el hedor de vuestros reales hasta vuestras narices; y ^snunca os tornasteis á mí, dijo Jehová.

11 Trastornéos, como cuando Dios trastornó á ^tSodoma y á Gomorra, y ^ufuisteis como tizon escapado del fuego; y ^vnunca os tornasteis á mí, dijo Jehová.

12 Por tanto de esta manera haré á tí, ó! Israel; y porque te he de hacer esto, ^xaparécjate para venir al encuentro á tu Dios, ó! Israel.

13 Porque he aquí, el que forma los montes, y cria el viento, y ^ydenuncia al hombre su pensamiento; el ^zque hace á las tinieblas mañana, ^ay pasa sobre las alturas de la tierra, ^bJehová Dios de los ejércitos es su nombre.

CAPITULO V.

Prosigue la denunciaçion de la destruccion del pueblo y su cautiverio en Asiria si no se convirtieren.

OID esta palabra, porque yo ^clevanto endecha sobre vosotros, casa de Israel.

2 Cayó, nunca más se levantará la vírgen de Israel: fué dejada sobre su tierra, no hay quien la levante.

3 Porque así dijo el Señor Jehová: la ciudad que sacaba mil, quedará con ciento; y la que sacaba ciento, quedará con diez en la casa de Israel.

4 Porque así dijo Jehová á la casa de Israel: ^dBuscadme, y ^evivid.

5 Y no busquéis ^fá Betel, ni entréis en Gál-gala, ni paséis ^gá Beer-seba; porque Gál-gala será llevada en cautividad, y ^hBetel será deshecha.

6 ⁱBuscad á Jehová, y vivid; porque no hienda, como fuego, á la casa de José, y la consuma, y no haya en Betel quien lo apague.

7 Que ^jconvierten en ajeno el juicio, y dejan en tierra la justicia.

8 El que hace el ^kArcturo y el Orion, y las tinieblas vuelve en mañana, y ^lhace oscurecer el dia en noche: el que ^mllama á las aguas de la mar, y las derrama sobre la haz de la tierra, ⁿJehová es su nombre.

9 El que da esfuerzo al robador

^a Sal. 22. 12.
^e Eze. 33. 13.

^b Sal. 80. 33.

^c Jer. 10. 16.
^d Hab. 1. 13.

^e Eze. 12. 5.
^f 12.

^g Eze. 20. 20.
^h Os. 4. 13. y
12. 11.
ⁱ Cap. 5. 5.
^j Num. 28. 3.
4.
^k Deut. 14. 28.

^l Lev. 7. 13. y
23. 17.

^m Lev. 22. 18.
21.
ⁿ Deut. 12. 6.
^o Sal. 81. 12.

^p Isa. 20. 11.
^q Jer. 5. 3.
^r Ver. 8. 9.
^s Agg. 2. 17.

^t Ver. 6. 10.
11.

^u Deut. 28. 22.
^v Agg. 2. 17.

^w Joel 1. 4. y
2. 23.

^x Ex. 9. 3. 6.
y 12. 29.
^y Deut. 28. 27.
31.
^z Sal. 78. 30.

¹ Ver. 6.

² Gén. 19. 24.
25.
³ Isa. 13. 19.
Jer. 49. 18.
⁴ Zac. 3. 2.
Joel. 25.
⁵ Ver. 6.

⁶ Véase
Eze. 13. 5. y
22. 30.
⁷ Eze. 14. 31.
32.

⁸ Sal. 130. 2.
Dan. 2. 28.
⁹ Cap. 3. 8. y
8. 9.
¹⁰ Deut. 32. 13.
y 33. 29.
¹¹ Miq. 1. 3.
¹² Isa. 47. 4.
Jer. 10. 16.
Cap. 5. 8. y
9. 6.

¹³ Jer. 7. 20.
Eze. 19. 1. y
27. 2.

¹⁴ Crón. 15.
2.
¹⁵ Jer. 25. 13.
Ver. 9.

¹⁶ Isa. 35. 7.
¹⁷ Cap. 4. 4.
¹⁸ Cap. 8. 11.

¹⁹ Os. 4. 15. y
10. 8.

²⁰ Ver. 4.

²¹ Cap. 6. 12.

²² Job 9. 9. y
38. 31.

²³ Sal. 104. 20.

²⁴ Job 38. 34.
Cap. 3. 6.

²⁵ Cap. 1. 13.

sobre el fuerte, y que el robador venga contra la fortaleza.

10 ^aAborrecieron en la puerta al reprensor, y al que hablaba lo recto ^aabominaron.

11 Por tanto por vuestro molestar al pobre, y recibís de él carga de trigo, ^aedificasteis casas de sillares, mas no las habitaréis: plantasteis hermosas viñas, mas no beberéis el vino de ellas.

12 Porque sabido he vuestras muchas rebeliones, y vuestros gruesos pecados: que ^aafigen al justo, y reciben cohecho, y á los pobres en la puerta ^ahacen perder su causa.

13 Por lo cual ^ael prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo.

14 Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis; porque así será con vosotros Jehová Dios de los ejércitos, ^acomo decís.

15 ^aAborrecéd el mal, y amad el bien, y ponéd juicio en la puerta: ^aquizá Jehová Dios de los ejércitos habrá piedad de la resta de José.

16 Por tanto así dijo Jehová Dios de los ejércitos, el Señor: En todas las plazas ^ahabrá llanto, y en todas las calles dirán: ¡Ay, ay! y al labrador llamarán á lloro, y á endecha, ^aá los que supieren endechar.

17 Y en todas las viñas ^ahabrá llanto, porque ^apasaré por medio de tí, dijo Jehová.

18 ^a¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿para qué queréis este ^adía de Jehová? Tinieblas, y no luz.

19 ^aComo el que huye de delante del leon, y se topa con el oso; ó, si entrare en casa, y arrime su mano á la pared, y le muerda la culebra.

20 ^aEl día de Jehová, no es tinieblas, y no luz: oscuridad, que no tiene resplandor?

21 ^aAborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no ^ame darán buen olor vuestras congregaciones.

22 ^aY si me ofreciereis holocaustos y vuestros presentes, no los recibiré: ni miraré á los ^asacrificios pacíficos de vuestros engordados.

23 Quita de mí la multitud de tus cantares; y las salmodias de tus instrumentos no oiré.

24 ^aY corra como las aguas el juicio, y la justicia como arroyo impetuoso.

25 ^aHabéisme ofrecido sacrificios y presente en el desierto en cuarenta años, casa de Israel?

26 Y ofrecisteis á Sicut, ^avuestro rey, y á Quion, vuestros ídolos, estrella de vuestros dioses que os hicisteis.

27 Haréos pues trasportar de ese ^acabo de Damasco, dijo Jehová, Dios de los ejércitos es ^asu nombre.

CAPITULO VI.

Prosigue en el mismo intento.

^aAY ^ade los reposados en Sion, y de los confiados en el monte de Samaria, nombrados entre las mismas naciones ^aprincipales, las cuales vendrán sobre ellos, ó! casa de Israel!

2 ^aPasad á ^aCalanna, y mirad; y de allí id á la gran ^aEmat; y descendad á ^aGet de los Palestinos, ¿si ^ason aquellos reinos mejores que estos reinos? ¿si su término es mayor que vuestro término?

3 Los que ^adilatáis el día ^amalo, y ^aacercáis ^ala silla de iniquidad:

4 Los que duermen en camas de marfil, y se extienden sobre sus lechos, y comen los corderos del rebaño, y los becerros de en medio del engordadero:

5 ^aLos que hacen de garganta al son de la flauta, é inventan instrumentos músicos, ^acomo David:

6 Los que beben vino en tazones, y se ungen con los ungüentos más preciosos, ^ani se afligen por el quebrantamiento de José.

7 Por tanto ahora pasarán en el principio de los que pasaren; y se acercará el lloro de los extendidos.

8 ^aEl Señor Jehová juró por su alma, Jehová Dios de los ejércitos dijo: Tengo en abominacion ^ala grandeza de Jacob, y sus palacios aborrezco; y la ciudad, y su plenitud entregaré al enemigo.

9 Y acontecerá que si diez hombres quedaren en una casa, morirán.

10 Y su tio tomará á cada uno, y le quemará, para sacar los huesos de casa; y dirá al que estará en los rincones de la casa: ¿Hay aun

* Isa. 20. 21.

* Reyes 22. 8.

* Deut. 28. 31, 38, 39.
Miq. 6. 13.
Sof. 1. 13.
Agg. 1. 6.

* Cap. 2. 6.

* Isa. 20. 21.
Cap. 2. 7.
* Cap. 6. 10.

* Miq. 5. 11.

* Sal. 34. 14.
y 37. 10.
Rom. 12. 9.

* Ex. 31. 20.
2 Reyes 13. 4.
Joel 2. 14.

* Jer. 9. 17.

* Ex. 12. 12.
Nah. 1. 12.

* Isa. 5. 10.
Jer. 17. 13.
Eze. 12. 22, 27.
2 Pet. 3. 4.
* Jer. 30. 7.
Joel 2. 2.
Sof. 1. 15.
* Jer. 48. 44.

* Prov. 21. 27.
Jer. 1. 11-16.
Jer. 6. 29.
Os. 8. 13.
* Lev. 26. 31.

* Isa. 66. 3.
Miq. 6. 6, 7.

* Os. 6. 6.
Miq. 6. 8.

* Deut. 32. 17.
Jos. 24. 14.
Eze. 20. 8.
Is. 24. 1.
Act. 7. 42, 43.
Ysaie.
Isa. 47. 23.
1 Reyes 11. 33.

* 2 Reyes 17. 6.
* Cap. 4. 13.

* 1. Gc. 6. 24.

* Ex. 19. 5.

* Jer. 2. 10.
* Isa. 10. 9.

* 2 Reyes 18. 34.
* 2 Crón. 28. 4.
* Nah. 3. 8.

* Eze. 12. 27.
* Cap. 5. 18. y 9. 10.
* Cap. 5. 12.
Ver. 12.
* Sal. 94. 20.

* Isa. 5. 12.

* 1 Crón. 23. 8.

* Oén. 57. 23.

* Jer. 51. 14.
Heb. 6. 13, 17.

* Sal. 47. 4.
Eze. 24. 21.
Cap. 8. 7.

alguno contigo? y dirá: No. Y dirá: "Calla, que no conviene hacer memoria del nombre de Jehová.

11 Porque he aquí que Jehová mandará, y herirá de hendeduras la casa mayor; y la casa menor de aberturas.

12 Correrán los caballos por las piedras; ararán con vacas; ¿por qué habéis vosotros tornado el juicio en veneno, y el fruto de justicia en ajeno?

13 Los que os alegráis en nada: los que decís: Nosotros no nos tomamos en cuenta con nuestra fortaleza?

14 Porque he aquí que yo levantaré sobre vosotros, ó! casa de Israel, dijo Jehová Dios de los ejércitos, nación, que os apretará desde la entrada de Emat, hasta el arroyo del desierto.

CAPÍTULO VII.

Muestra Dios al profeta por tres visiones de tres plagas que envía sobre Israel, como comenzando el muchas veces á castigar su pueblo, por la oración de sus siervos detuvo el castigo, hasta que al fin vista su incorregibilidad, le asuela del todo. 11. Amasías sacerdote de los ídolos de Betel, importunado de la profecía de Amos, por una parte denuncia de él al rey acusándole de rebelde, y por otra le aconseja que se pase á tierra de Judá donde profetizaría sin peligro: mas él le responde.

EL Señor Jehová me mostró así; y he aquí que él criaba langostas al principio que comenzaba á crecer el heno tardío. Y he aquí que el heno tardío creció después de las segadas del rey.

2 Y acaeció que como acabó de comer la yerba de la tierra, yo dije: Señor Jehová, perdona ahora: ¿quién levantará á Jacob? porque es pequeño.

3 Arrepintióse Jehová de esto: no será, dijo Jehová.

4 El Señor Jehová después me mostró así; y he aquí que llamaba para juzgar por fuego el Señor Jehová: y consumió un gran abismo, y consumió la parte.

5 Y dije: Señor Jehová, cesa ahora: ¿quién levantará á Jacob? porque es pequeño.

6 Arrepintióse Jehová de esto: Tampoco esto no será, dijo el Señor Jehová.

7 Enseñóme también así: He aquí que el Señor estaba sobre un muro

edificado á plomo de albañil; y tenía en su mano un plomo de albañil.

8 Jehová entónces me dijo: ¿Qué ves Amos? Y dije: Un plomo de albañil. Y el Señor dijo: He aquí que yo pongo plomo de albañil en medio de mi pueblo Israel: nunca más le pasaré.

9 Y los altares de Isaac serán destruidos, y los santuarios de Israel serán solosados, y levantaréme he con espada sobre la casa de Jeroboam.

10 Entónces Amasías sacerdote de Betel envió á decir á Jeroboam, rey de Israel: Amos ha conjurado contra tí en medio de la casa de Israel: la tierra no puede ya sufrir todas sus palabras.

11 Porque así ha dicho Amos: Jeroboam morirá á cuchillo; é Israel pasará de su tierra en cautividad.

12 Y Amasías dijo á Amos: Vidente, véte, y huye á tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allá.

13 Y no profetices más en Betel; porque es santuario del rey, y cabecera del reino.

14 Y Amos respondió, y dijo á Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta: mas soy boyero, y cogedor de cabrahigos.

15 Y Jehová me tomó de tras el ganado; y díjome Jehová: Vé, y profetiza á mi pueblo Israel.

16 Ahora pues, oye palabra de Jehová: Tú dices: No profetices contra Israel, ni hables contra la casa de Isaac.

17 Por tanto así dijo Jehová: Tu mujer fornicará en la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán á cuchillo, y tu tierra será partida por suertes; y tu morirás en tierra inmunda; é Israel será traspasado de su tierra.

CAPÍTULO VIII.

Por la vision de un canastillo de fruta madura da Dios á entender al profeta que su pueblo está ya maduro y saciado de pecados para ser cogido y trasportado de su tierra. 11. Recitados de nuevo los pecados del pueblo, é insinuada horrible calamidad, amenaza con hambre y raridad de palabra de Dios.

Jehová me enseñó así; y he aquí un canastillo de fruta de verano.

* Cap. 5. 13.

* Cap. 8. 3.

* Isa. 53. 11.

* Cap. 3. 13.

* Os. 10. 4.

* Cap. 5. 7.

* Jer. 5. 15.

* Núm. 24. 8.
1 Reyes 8. 66.

* Isa. 51. 19.
Ver. 4.

* Deut. 32. 36.
Ver. 6.
Jonas 3. 10.
Sant. 5. 16.

* Ver. 2. 3.

* Véase
1 Reyes 21.
Isa. 28. 17. y
24. 11.
Lam. 2. 8.
* Cap. 8. 2.
Maq. 7. 18.
* Hieroním.
Gen. 28. 23.
y 46. 1.
Cap. 5. 5 y
8. 14.
* 2 Reyes 15.
10.

* 1 Reyes 12.
32.
* 2 Reyes 14.
23.

* Cap. 2. 12.
* 1 Reyes 12.
32 y 1. 1.

* 1 Reyes 20.
33.
* 2 Reyes 2. 5.
y 4. 38 y 46.
1.
* Cap. 1. 1.
Zac. 13. 5.

* Eze. 21. 2.
Miq. 2. 6.

* Véase
Jer. 29. 12. y
21. 25 y 31.
32.

* Isa. 13. 16.
Lam. 5. 11.
Os. 4. 13.
Zac. 14. 2.

2 Y dijo: ¿Qué ves Amos? Y dije: Un canastillo de fruta de verano. Y Jehová me dijo: ^aVenido ha el fin sobre mi pueblo Israel: ^bnunca más le pasará.

3 Y ^clos cantores del templo aullarán en aquel día, dijo el Señor Jehová: los cuerpos muertos serán aumentados en todo lugar, ^dechados en silencio.

4 Oid esto los que ^etragáis los menesterosos, y taláis los pobres de la tierra,

5 Diciendo: Cuando pasare el mes, venderemos el trigo; y *pasada* ^fla semana, abriremos el pan; y ^gachicaremos la medida, y engrandeceremos el precio, y falsearemos el peso engañoso.

6 Y compraremos los pobres por ^hdinero, y los necesitados por un par de zapatos; y venderemos las achaduras del trigo.

7 Jehová juró por la ⁱgloria de Jacob: Que no me ^jolvidaré para siempre de todas sus obras.

8 ^k¿No se ha de estremecer la tierra sobre esto? ^ly todo habitador de ella, no llorará? y toda subirá como *un* río, y será arrojada, y será hundida como ^mel río de Egipto.

9 Y acaecerá en aquel día, dijo el Señor Jehová, que ⁿharé que se ponga el sol al mediodía, y la tierra cubriré de tinieblas en el día claro.

10 Y tornaré vuestras fiestas en lloro, y todos vuestros cantares en endechas, ^oy haré poner saco sobre todos lomos, y peladura sobre toda cabeza; y ^ptornarla he como en llanto de unigenito, su postrimería como dia amargo.

11 He aquí que vienen días, dijo el Señor Jehová, en los cuales enviaré hambre en la tierra: no hambre de pan, ni sed de agua, mas ^qde oír palabra de Jehová.

12 É irán vagabundos desde la *una* mar hasta la *otra* mar: desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.

13 En aquel tiempo las doncellas hermosas, y los mancebos desmayarán de sed.

14 Los que ^rjurán por el ^specado

de Samaria, y dicen: Vive tú, Dios de Dan; y: Vive el camino de ^tBeer-seba; caerán, y nunca más se levantarán.

CAPITULO IX.

Prosigue en la denunciacon de la asolucion del reino con la muerte del rey y de los grandes, etc. II. Concluye su profecia con la promesa que Dios hace de la restauracion de su iglesia, á la qual promete felicidad y seguridad eterna.

Ví al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Hiere el umbral, y estremézcanse las puertas; y ^acórtalos en piezas la cabeza de todos; y el postrero de ellos mataré á cuchillo: ^bno habrá de ellos quien huya, ni quien escape.

2 ^cSi cavaren hasta el infierno, de allá los tomará mi mano; y ^dsi subieren hasta el cielo, de allá los haré descender:

3 Y si se escondieren en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré, y los tomaré; y si se escondieren de delante de mis ojos en el profundo de la mar, allí mandaré á la culebra, y morderlos ha:

4 Y si fueren en cantiverio delante de sus enemigos, ^eallí mandaré á la espada, y matarlos ha; y ^fpondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien.

5 El Señor Jehová de los ejércitos, que toca la tierra, y se ^gderretirá, y ^hllorarán todos los que en ella moran; y subirá toda como *un* río, y será hundida como el río de Egipto.

6 El edificó en el cielo ⁱsus grados, y su conjunto fundó sobre la tierra: él ^jllama las aguas de la mar, y las derrama sobre la haz de la tierra: ^kJehová es su nombre.

7 Hijos de Israel, ¿no me sois vosotros como hijos de Etiopes? dijo Jehová: ¿No hice yo subir á Israel de la tierra de Egipto, y á los ^mPalestinos de ⁿCaftor, y á los Siros de ^oKir?

8 He aquí que los ^pojos del Señor Jehová *están* contra el reino pecador; y yo ^qlé ^rasolaré de la haz de la tierra: mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dijo Jehová.

9 Porque he aquí que yo mandaré, y haré que la casa de Israel sea zarandada en todas las naciones,

^a Eze. 7. 2.

^b Cap. 7. 8.

^c Cap. 5. 23.

^d Cap. 6. 9, 10.

^e Sal. 14. 4.
^f Prov. 30. 14.

^g Neh. 13. 15, 16.
^h Miq. 6. 10, 11.

ⁱ Cap. 2. 6.

^j Cap. 6. 8.
^k Os. 8. 13.
^l y 9. 3.

^m Os. 4. 3.

ⁿ Cap. 9. 5.

^o Job 5. 11.
^p Isa. 13. 10. y 29. 24.
^q Jer. 13. 9.
^r Miq. 3. 6.

^s Isa. 15. 2, 3.
^t Jer. 49. 37.
^u Eze. 7. 18. y 25. 31.
^v Jer. 6. 26.
^w Zac. 12. 10.

^x Sam. 3. 1.
^y Sal. 74. 2.
^z Eze. 7. 26.

^{aa} Os. 4. 15.
^{ab} Deut. 9. 21.

^{ac} Cap. 5. 5.

^{ad} Sal. 68. 27.
^{ae} Hab. 3. 13.

^{af} Cap. 2. 14.

^{ag} Sal. 139. 9, etc.
^{ah} Job 20. 6.
^{ai} Jer. 51. 53.
^{aj} Abd. 4.

^{ak} Lev. 26. 33.
^{al} Deut. 28. 65.
^{am} Eze. 5. 12.
^{an} Lev. 17. 10.
^{ao} Jer. 44. 11.

^{ap} Miq. 1. 4.
^{aq} Cap. 8. 8.

^{ar} Sal. 103. 3, 13.

^{as} Cap. 5. 8.

^{at} Cap. 4. 13.

^{au} Jer. 47. 4.

^{av} Deut. 28. 23.
^{aw} Jer. 47. 4.

^{ax} Cap. 1. 5.
^{ay} Jer. 4.

^{az} Jer. 30. 11. y 31. 35, 36.
^{ba} Abd. 16, 17.

como se zaranda *el grano* en un harnero, y no cae una chinica en la tierra.

10 A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, ¹que dicen: No se acercará, ni se anticipará el mal por causa nuestra.

11 ²En aquel día yo levantaré la cabaña de David caída, y cerraré sus portillos, y levantaré sus ruinas, y edificarle he como en el tiempo pasado:

12 ³Para que aquellos sobre los cuales es llamado mi nombre, poscan la resta de ⁴Idumea, y á todas las naciones, dijo Jehová que hace esto.

13 ¶ He aquí que vienen ⁵días, dijo Jehová, en que el que ara se llegará al segador, y el pisador de las uvas al que lleva la simiente; ⁶y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán.

14 ⁷Y tornaré el cautiverio de mi pueblo Israel; y ⁸edificarán las ciudades assoladas, y habitarlas han; y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y harán huertos, y comerán el fruto de ellos.

15 Y plantarlos he sobre su tierra, y nunca más ⁹serán arrancados de su tierra, la cual yo les dí, dijo Jehová Dios tuyos.

LA

PROFECÍA DE ABDÍAS.

Parece haber profetizado Abdías muy poco después de la cautividad del pueblo Judáico en Babilonia, y por ventura antes de la postrera y total transmigration. Particularmente denuncia total aislamiento á los Idumeos, por haber violado el derecho natural de hermandad con los Judíos, agrediendo á los Babilonios, y aun (como está, Salmo 137. 7.) no siendo de los postreros en la crueldad. II. Prométese la reducción del pueblo de Babilonia, y por figura de ello la verdadera libertad de la iglesia, y el triunfo del reino de Cristo sobre todos sus opresores.

VISION de Abdías. El Señor Jehová dijo así ¹á Edom: Oído ²habemos el pregon de Jehová, y mensagero es enviado en las gentes: Levantáos, y levantémonos contra ella en batalla.

2 He aquí que pequeño te he hecho entre las gentes, abatido *serás* tú en gran manera.

3 La soberbia de tu corazón te ha engañado, que moras en las hendeduras ³de las peñas, en tu altísima morada: ⁴que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará á tierra?

4 ⁵Si te encaramares como águila, y si entre las estrellas ⁶pusieres tu nido, de allí te derribaré, dijo Jehová.

5 ¿Entraron ⁷ladrones á tí, ó robadores de noche? ¿Cómo has sido destruido? ¿No hurtaran lo

que les bastaba? Pues si entraran á tí vendimiadores, ⁸aun dejaran cercenrones.

6 ¿Cómo fueron escudriñadas *las cosas* de Esaú! sus cosas *muy* escondidas fueron *muy* buscadas.

7 Hasta el punto te llegaron: todos tus aliados te han engañado: ⁹tus pacíficos prevalecieron contra tí: *los que comían* tu pan, pusieron la llaga debajo de tí: no ¹⁰hay en él entendimiento.

8 ¿No ¹¹haré que perezcan en aquel día, dijo Jehová, los sabios de Edom, y la prudencia del monte de Esaú?

9 Y tus ¹²valientes, ó! ¹³Teman, serán quebrantados; por que todo hombre será talado del monte de Esaú por el estrago.

10 Por la ¹⁴injuria de tu hermano Jacob, te cubrirá vergüenza, y serás ¹⁵talado para siempre.

11 El día que estando tú delante, llevaban extraños cautivos su ejército, y los extraños entraban por sus puertas, y ¹⁶echaban suertes sobre Jerusalem, tú también eras como uno de ellos.

12 No habías tú ¹⁷de ver el día de tu hermano, ¹⁸el día en que fué ena-

¹ Lev. 26. 6.

² Joel 3. 13.

³ Jer. 30. 3.

⁴ Isa. 61. 4. y 63. 21. Eze. 36. 33-36.

⁵ Isa. 60. 21. Jer. 32. 41. Eze. 34. 23. Joel 3. 20.

⁶ Deut. 24. 21. Isa. 17. 6. y 24. 13.

⁷ Jer. 38. 22.

⁸ Isa. 19. 11. 12.

⁹ Job 5. 12, 13. Isa. 27. 14. Jer. 49. 7.

¹⁰ Sal. 76. 3. Am. 2. 16. Jer. 49. 7.

¹¹ Gén. 27. 41. Sal. 137. 7. Eze. 25. 12. Am. 1. 11. Eze. 35. 9. Mal. 1. 4.

¹² Joel 3. 8. Nah. 3. 10.

¹³ Sal. 36. 17. y 50. 10.

¹⁴ Mic. 4. 11. y 7. 10. Sal. 37. 13. y 137. 7.

¹ Cap. 6. 3.

² Act. 15. 16, 17.

³ Abd. 10.

⁴ Núm. 24. 18.

⁵ Isa. 21. 11. y 34. 5. Eze. 25. 12, 13, 14.

⁶ Joel 3. 10. Mal. 1. 3.

⁷ Jer. 49. 14, etc.

⁸ 2 Reyes 14.

⁹ Isa. 14. 13, 14, 15. Rev. 18. 7.

¹⁰ Job 20. 6. Jer. 49. 16. y 50. 25. Am. 5. 2. Hab. 2. 9.

¹¹ Jer. 49. 3.

genado: ni te habias de alegrar de los hijos de Judá el día que se perdieron: ni habias de ensanchar tu boca el día de la angustia:

13 Ni habias de entrar por la puerta de mi pueblo el día de su quebrantamiento: ni habias tú tampoco de ver su mal el día de su quebrantamiento: ni se habian de meter *tus manos* en sus bienes el día de su quebrantamiento:

14 Ni habias de pararte á las encrucijadas para matar los que de ellos escaparan: ni habias de entregar tú los que quedaban en el día de la angustia.

15 ^aPorque el día de Jehová está cercano sobre todas las gentes: ²como tu hiciste, se hará contigo: tu galardón volverá sobre tu cabeza.

16 De ³la manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, beberán todas las gentes continuamente: beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido.

17 ^aMas en el monte de Sion ^ahabrá salvamento, y será santidad; y la casa de Jacob poseerá sus posesiones.

18 Y la casa de Jacob ^bserá fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú estopa, y quemarlos han, y consumirlos han: ni quedará residuo en la casa de Esaú; porque Jehová habló.

19 Y los del mediodía ^cposeerán el monte de Esaú, y ^dlos llanos de los Palestinos, poseerán tambien los campos de Efraim, y los campos de Samaria; y Benjamin á Galaad.

20 Y los cantivos de aqueste ejército de los hijos de Israel, que *estarán entre* los Cananeos ^ehasta Sarepta, y los cautivos de Jerusalem que *estarán* en Sefarad ^fposeerán las ciudades del mediodía.

21 Y vendrán ^gsalvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú, y el ^hreino será de Jehová.

LA

PROFECÍA DE JONAS.

CAPITULO I.

Hayéndose Jonas de Judea á Társis por no ir á predicar á Ninive donde Dios le curaba, y curando Dios una grande tempestad en la mar, los que le llevaban en su navio conocen por suerte (guiándole así la providencia de Dios) ser él la causa de la tempestad, como así él se lo confesó luego, y por su misma sentencia ellos le echaron á la mar, y la tempestad cesó, lo cual (junto con lo que Jonas les había dicho) fué causa que ellos conociesen y adorasen al verdadero Dios.

Y FUÉ palabra de Jehová á ^aJonas, hijo de Amati, diciendo:

2 Levántate, y vé á Ninive, ciudad ^bgrande, y pregona contra ella; porque su ^cmaldad ha subido delante de mí.

3 Y Jonas se ^dlevantó para huir de la presencia de Jehová á Társis, y descendió á ^eJoppe; y halló un navío que se partia para Társis, y pagándole su pasaje entró en él para irse con ellos á Társis, ^fde delante de Jehová.

4 Mas ^gJehová hizo levantar un gran viento en la mar, é hízose una gran tempestad en la mar, que la nao pensó ser quebrada.

5 Y los marineros tuvieron temor, y cada uno llamaba á su dios; y ^hecharon á la mar el cargamento que *llevaban* en la nao, para descargarla de ello. Jonas empero se habia descendido á ⁱlos costados de la nao, y se habia echado á dormir.

6 Y el maestre de la nao se llegó á él, y le dijo: ¿Qué tienes dormilon? Levántate, y ^jclama á tu dios, ^kquizá él habrá compasion de nosotros, y no pereceremos.

7 Y dijeron cada uno á su compañero: Venid, y ^lechemos suertes, para saber por quien nos *ha venido* este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonas.

8 Y ellos le dijeron: ^mDecláranos

^aJeb. 31. 22.
^bProv. 17. 3.
^cYsa. 17. 18.
^dMiq. 7. 8.

^eEze. 30. 3.
^fJoel 3. 14.

^gEze. 33. 15.
^hHab. 2. 8.

ⁱJer. 25. 28.
^jIsa. 40. 12.
^kJoel 3. 17.
^l1 Ped. 4. 17.

^mJoa. 2. 22.
ⁿAm. 9. 8.

^oIsa. 10. 17.
^pZac. 12. 6.

^qAm. 9. 12.
^rSo. 2. 7.

^s1 Reyes 17. 9. 10.

^tJer. 32. 44.

^u1 Tim. 4. 16.
^vSant. 5. 20.
^wSal. 22. 28.
^xDan. 2. 44.
^y7. 14. 27.
^zZac. 14. 9.
^{aa}Lúc. 1. 33.
^{ab}Rev. 11. 15.
^{ac}y 19. 6.

^{ad}2 Reyes 14. 25.

^{ae}Gén. 10. 11.
^{af}12.
^{ag}Cap. 3. 2. 3.
^{ah}y 4. 11.
^{ai}Gén. 18. 20.
^{aj}21.
^{ak}Exod. 9. 6.
^{al}Sant. 5. 4.
^{am}Rev. 18. 6.
^{an}Cap. 4. 2.
^{ao}1. 10. 46.
^{ap}2 Cor. 2. 16.
^{aq}Act. 9. 36.

^{ar}Gén. 4. 16.
^{as}Job. 1. 12. y 2. 7.

^{at}Sal. 107. 23.

^{au}Act. 27. 18.
^{av}10. 39.

^{aw}1 Sam. 94. 3.

^{ax}Sal. 107. 25.

^{ay}Joel 2. 14.

^{az}Jos. 7. 14.
^{ba}10.
^{bb}1 Sam. 10.
^{bc}20. 21. y 14.
^{bd}41. 42.
^{be}Prov. 16. 33.
^{bf}Act. 1. 26.
^{bg}Jos. 7. 19.
^{bh}1 Sam. 14.
^{bi}43.

ahora, ¿por qué nos *ha venido* este mal? ¿Qué oficio tienes, y de donde vienes, cual es tu tierra, y de qué pueblo eres?

9 Y él les respondió: Hebreo soy, y á Jehová Dios de los cielos temo, °que hizo la mar y la tierra.

10 Y aquellos hombres temieron de gran temor, y le dijeron: ¿Por qué hiciste esto? Porque ellos entendieron que huía de delante de Jehová; porque él se lo habia declarado.

11 Y dijéronle: ¿Qué te haremos, para que la mar se nos quiete? porque la mar iba, y es embravecia.

12 El les respondió: °Tomádmel, y echádmel á la mar, y la mar se os quietará; porque yo sé que por mí ha venido sobre vosotros esta grande tempestad.

13 Y aquellos hombres trabajaron por tornar la nao á tierra, °mas no pudieron; porque la mar iba y se embravecia sobre ellos.

14 Y clamaron á Jehová, y dijeron: Rogámoste ahora, Jehová, que no pexezcamos nosotros por la vida de aqueste hombre, ni °pongas sobre nosotros sangre inocente; porque tú, Jehová, °has hecho como has querido.

15 Y tomaron á Jonas, y echáronle á la mar; °y la mar se quietó de su ira.

16 Y °temieron aquellos hombres á Jehová con gran temor; y ofrecieron sacrificio á Jehová, y prometieron votos.

CAPITULO II.

Por providencia de Dios un gran pez traga á Jonas, echado en la mar, y despues de tres dias le comita vivo en tierra, en memoria de la cual maravilla Jonas alaba y glorifica á Dios en una cancion, en la cual cuenta la historia de su admirable libertad, para ejemplo de que de Dios se pida la salud, y á él solo se dé la gloria de ella.

MAS Jehová habia aparejado un gran pez, que tragase á Jonas; y estuvo °Jonas en el vientre del pez tres dias y tres noches.

2 Y oró Jonas desde el vientre del pez á Jehová su Dios,

3 Y dijo: °Clamé de mi tribulación á Jehová, y °él me oyó: del vientre del infierno clamé, y oíste mi voz.

4 °Echásteme en el profundo, en medio de las mares, y la corriente me rodeó: °todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.

5 °Y yo dije: Echado soy de delante de tus ojos, mas aun veré °el templo santo tuyo.

6 Las °aguas me rodearon hasta el alma, el abismo me rodeó, el junco se enguendó á mi cabeza.

7 Descendí á las raíces de los montes: la tierra °echó sus cerraduras sobre mí para siempre: mas tú sacaste mi vida °de la sepultura, ó! Jehová Dios mio.

8 Cuando mi alma desfallecia en mí, me acordé de Jehová; y °mi oracion entró hasta tí en tu santo templo.

9 Los que guardan las vanidades °vanas, su misericordia desamparan.

10 Yo empero con voz de alabanza te °sacrificaré: pagaré lo que prometí: á Jehová sea el °salvamento.

11 Y mandó Jehová al pez, y vomitó á Jonas en tierra.

CAPITULO III.

El arrepentimiento insigne de los de Nínive á la predicación de Jonas.

Y FUE palabra de Jehová segunda vez á Jonas, diciendo: 2 Levántate, y vé á Nínive aquella gran ciudad, y pregona en ella el pregon que yo te diré.

3 Y levantóse Jonas, y finé á Nínive, conforme á la palabra de Jehová. Y Nínive era ciudad grande en gran manera, de tres dias de camino.

4 Y comenzó Jonas á entrar por la ciudad camino de un dia, y pregonaba, °diciendo: De aquí á cuarenta dias Nínive será destruida.

5 Y los varones de Nínive °creyeron á Dios; yregonaron ayuno, y vistéronse de sacos, desde el mayor de ellos hasta el menor de ellos.

6 Y llegó el negocio hasta el rey de Nínive, y levantóse de su trono, y echó de sí su vestido, y cubrióse de saco, y °asentóse sobre ceniza.

7 °É hizo pregonar, y decir: En Nínive, por mandado del rey, y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no

°Sal. 88. 6.
°Sal. 42. 7.

°Sal. 31. 22.
°1 Reyes 8. 38.

°Sal. 52. 1.
Lam. 3. 54.

°Sal. 15. 10.

°Sal. 18. 6.

°1 Reyes 17. 15.

°Sal. 31. 6.
Jer. 10. 8. y 16. 19.

°Sal. 50. 14.
2° y 116. 17.
18.
Os. 14. 2.
Heb. 13. 13.
°Sal. 2. 5.

°Vísac.
Deut. 18. 22.

°Mat. 12. 14.
Luc. 11. 52.

°Job 2. 4.

2° Crón. 33. 8.

Joel 2. 15.

°Sal. 186. 6.
Act. 17. 24.

P Juan 11. 50.

°Prov. 21. 30.

°Deut. 21. 8.

°Sal. 115. 3.

°Sal. 86. 6.
Luc. 8. 24.

°Már. 4. 41.
Act. 5. 11.

°Mat. 12. 40.
y 16. 4.
Luc. 11. 30.

°Sal. 120. 1.
y 130. 1. y 162. 1.
Lam. 3. 55.
56.
°Sal. 63. 2.

gusten cosa, ni se les dé pasto, ni beban agua.

8 Y los hombres, y los animales se cubran de sacos, y clamen á Dios fuertemente; y ^ecada uno se convierta de su mal camino, de la ^frapina que *está* en sus manos.

9 ^g¿Quién sabe si se convertirá, y se arrepentirá Dios; y se convertirá del furor de su ira, y no pereceremos?

10 Y ^hvió Dios lo que hicieron, porque se convirtieron de su mal camino; y arrepintiéndose del mal que habia dicho que les habia de hacer, y no lo hizo.

CAPITULO IV.

Jonas, (visto que Dios habiendo misericordia de los de Nínive, no destruyó su ciudad, como él habia predicho) se enoja: mas Dios le instruye por el ejemplo de una calabacera, que habiéndosele secado, y sintiéndolo el muchacho, Dios le muestra con cuanta mas razon él se debía mover á piedad de tantos millares de niños, que estaban en Nínive, que aun no sabían pecar.

Y A Jonas le pesó de gran pesar, y se enojó.

2 Y oró á Jehová, y dijo: Ahora, Jehová, ¿no es esto lo que yo decia estando en mi tierra, por lo cual previne ^ahuyéndome á Tarsis? Porque *yo* sabia que tú eres Dios ^belemente y piadoso, tardo á enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.

3 ^cAhora pues, Jehová, ruégote que me mates; porque ^dmejor me es la muerte que la vida.

4 Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien de enojarte tanto?

5 Y salióse Jonas de la ciudad, y asentó hácia el oriente de la ciudad; é ^ehízose allí una choza, y asentóse debajo de ella á la sombra, hasta ver que seria de la ciudad.

6 Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonas, para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le defendiese de su mal; y Jonas se alegró grandemente por la calabacera.

7 Y el mismo Dios preparó un gusano en viniendo la mañana del día siguiente, el cual hirió á la calabacera, y se secó.

8 Y acaeció que en saliendo el sol preparó Dios un viento solano grande; y el sol hirió á Jonas en la cabeza, y desmayábase; y pedia á su alma la muerte, diciendo: ^eMejor seria para mí la muerte que mi vida.

9 Entónces dijo Dios á Jonas: ¿Tanto te enojas por la calabacera? Y él respondió: Mucho me enoja, hasta *desear* la muerte.

10 Y dijo Jehová: ¿Tuviste tú piedad de la calabacera en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer, que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció?

11 Y no tendré yo piedad de Nínive ^faquella grande ciudad, donde hay más de ciento y veinte mil hombres, ^gque no conocen su mano derecha ni su mano izquierda, y muchos ^hanimales?

* Isa. 55. 6.

* Isa. 30. 6.

* 2 Sam. 12. 22.
Joel 2. 14.* Jer. 18. 8.
Am. 7. 3. 6.

* Jer. 8.

* Cap. 1. 3.

* Ex. 34. 6.
Sal. 86. 5.
Joel 2. 13.

* 1 Reyes 19. 4.

* Ver. 8.

* Cap. 1. 2. y
3. 2. 3.

* Deut. 1. 30.

* Sal. 36. 6. y
145. 9.

LA

PROFECÍA DE MIQUÉAS.

CAPITULO I.

Predice las calamidades que vinieron al reino de las diez tribus por los Asirios hasta ser finalmente trasportados de su tierra: con la total ruina de su reino por sus pecados. Item la parte de esta calamidad qué alcanzó á Judea y á Jerusalem.

PALABRA de Jehová que fué á ^aMiquéas de Morasti en dias de Joatan, Acaz, y Ezequias, reyes de Judá: lo ^bque vió sobre Samaria, y Jerusalem.

2 Oid todos los pueblos: tierra, y todo lo que en ella hay, ^cestá atenta; y el Señor Jehová, el Señor ^ddesde su santo templo sea ^etestigo contra vosotros.

3 Porque he aquí que ^fJehová sale de su ^glugar, y descenderá, y hollará sobre las ^halturas de la tierra.

4 Y debajo de él se derretirán los

* Deut. 32. 1.

Isa. 1. 2.

* Sal. 11. 4.

Jonas 2. 7.

Hab. 2. 29.

* Sal. 50. 7.

Mal. 3. 5.

* Isa. 36. 21.

* Sal. 115. 3.

* Deut. 32. 13.

y 33. 29.

Am. 4. 13.

* Jer. 26. 16.

* Am. 1. 1.

montes, y los valles se henderán, como la cera delante del fuego, y como las aguas que corren cuesta abajo.

5 Todo esto por la rebelion de Jacob, y por los pecados de la casa de Israel. ¿Qué es la rebelion de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Y cuales son los excelsos de Judá? ¿No es Jerusalem?

6 Pondré pues á Samaria en ^kmanojos de heredad, en tierras de viñas; y derramaré sus piedras por el valle, y ^ldescubriré sus fundamentos.

7 Y todas sus esculturas serán quebradas, y todos sus ^mdones serán quemados en fuego; y asolaré todos sus ídolos; porque de dones de ramerar se juntó, y á dones de ramerar volverán.

8 Por tanto ⁿlamentaré, y aullaré: ^oandaré despojado, y desnudo; y ^pharé llanto como de dragones, y lamentacion como de los hijos del avestruz.

9 Porque su llaga es dolorosa, ^que llegó hasta Judá: llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalem.

10 No ^lo digáis en Get, ni lloréis mucho: ^revuélcate en el polvo por Betafra.

11 Pásate ^sdesnuda con vergüenza, ó! moradora de Safir: la moradora de Saanan no salió al llanto de Bet-haesel: tomará de vosotros su tardanza.

12 Porque la moradora de Marot tuvo dolor por el bien; porque el ^umal descendió de Jehová hasta la puerta de Jerusalem.

13 Unce al carro dromedarios, ó! moradora ^xde Laquis, que fuiste principio de pecado á la hija de Sion; porque en tí se inventaron las rebeliones de Israel.

14 Por tanto tú ^ydarás dones á Mareset en Get: las casas de ^zAezib serán en mentira á los reyes de Israel.

15 Aun te traeré heredero, ó! moradora de ^aMaresa: la gloria de Israel vendrá hasta ^bOdollam.

16 ^cMésate, y trasquilate por los hijos de tus ^ddelicias: ensancha tu calva como águila; porque fueron trasportados de tí.

CAPITULO II.

Predice á los Judios la cantidad de Babilonia por su tirania y opresion de los pequeños. II. Item su libertad, y vuelta á la tierra por la conducta de Cristo.

AY de los que ^apiensan iniquidad, y de los que ^bfabrican el mal en sus camas! y cuando viene la mañana lo ponen en obra, porque ^ctienen en su mano el poder.

2 Y codiciaron ^dlas heredades, y las robaron; y casas, y las tomaron: oprinieron al hombre y á su casa, al hombre y á su heredad.

3 Por tanto así dijo Jehová: He aquí que yo pienso mal sobre ^eesta familia, del cual no sacaré vuestros cuellos, ni andaréis enhiestos, ^fporque el tiempo será malo.

4 En aquel tiempo se ^glevantará sobre vosotros refrián, y se ^hendechará endecha de lamentacion, diciendo: ⁱDel todo fuimos destruidos: trocó la parte de mi pueblo: ¿cómo nos quitó nuestros campos! dió, los repartió á otros.

5 Por tanto no tendrás quien ^keche cordel para suerte en la congregacion de Jehová.

6 No ^lprofeticéis, los que profetizáis, no les profeticen que los ha de comprender vergüenza.

7 La que te dices, casa de Jacob: ¿Háse acortado el Espíritu de Jehová? ¿son estas sus obras? ¿Mis palabras no hacen bien al que camina derechamente?

8 El que ayer *era* mi pueblo se ha levantado como enemigo tras la vestidura: quitasteis las capas atrevidamente á los que pasaban, como los que vuelven de la guerra.

9 A las mujeres de mi pueblo echasteis fuera de las casas de sus deleites: á sus niños quitasteis mi perpetua alabanza.

10 Levantáos, y andad: que no es esta la ^mholganza; porque *está* ⁿcontaminada, corrompióse, y de grande corrupcion.

11 Si hubiere alguno que ^oande con el viento, y mienta mentiras, *diciendo*: Yo te profetizaré, por vino, y por sidra: este tal será profeta á este pueblo.

12 ¶ ^pJuntando te juntaré todo, ó! Jacob: recogiendo recogeré la

^aIsa. 7. 6.
^bSal. 36. 4.

^cGén. 31. 24.

^dIsa. 5. 8.

^eJer. 8. 3.

^fAm. 5. 13.
^gEze. 5. 16.
^hMat. 2. 6.

ⁱ2 Sam. 1. 17.

^jCap. 1. 15.

^kDeut. 32. 6.
^l9.

^mIsa. 20. 10.
ⁿAm. 2. 12.
^oy 7. 10.

^pDeut. 12. 9.

^qLev. 18. 25.
^r28.
^sJer. 3. 2.

^tEze. 13. 3.

^uCap. 4. 6, 7.

resta de Israel: ponerle he junto ^a como ovejas de Bosra, como rebaño en mitad de su majada: ¹harán estruendo por la multitud de los hombres.

13 Subirá rompedor delante de ellos: romperán, y pasarán la puerta, y saldrán por ella; y ^asu rey pasará delante de ellos, ²Jehová por su cabeza.

CAPITULO III.

Contra los impíos, tiranos, y avaros magistrados del pueblo de Dios vánamente asegurados con el título de pueblo de Dios, predice la ruina de Jerusalem y del templo.

Y DIJE: Oid ahora, príncipes de Jacob, y cabezas de la casa de Israel: ^a¿No pertenecía á vosotros saber el derecho?

2 Que aborrecen lo bueno, y aman lo malo: que les roban su cuero, y su carne de sobre sus huesos.

3 Y que ^bcomen la carne de mi pueblo, y les desuellan su cuero de sobre ellos, y les quebrantan sus huesos, y los rompen como para echar en caldero, y como ^ccarnes en olla.

4 Entónces ^delamarán á Jehová, y no les responderá: ántes esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, como ellos hicieron malas obras.

5 Así dijo Jehová de ^elos profetas, que hacen errar mi pueblo, que ^fmuerden con sus dientes, y claman paz; y al ^gque no les diere que coman, aplazan contra él batalla.

6 ^hPor tanto de la profecía se os hará noche, y oscuridad del adivinar; y ⁱsobre *estos* profetas se pondrá el sol, y el día se entenebreceará sobre ellos.

7 Y avergonzarse han los profetas, y confundirse han los adivinos, y ellos todos cubrirán su labio; ^jporque no *tendrán* respuesta de Dios.

8 Yo empero soy lleno de fuerza del Espíritu de Jehová, y de juicio, y de fortaleza; ^kpara denunciar á Jacob su rebelión, y á Israel su pecado.

9 Oid ahora esto, cabezas de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho:

10 ^mQue edificáis á Sion con ⁿsangre, y á Jerusalem con injusticia:

11 ^oSus cabezas juzgan por cohecho, y sus ^psacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; ^qy arrimanse á Jehová, diciendo: ^r¿No *está* Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros.

12 Por tanto á causa de vosotros Sion será ^sarada como campo, y ^tJerusalem será majanos, y ^uel monte de la casa como cumbres de breña.

CAPITULO IV.

Prosperidad del reino de Cristo sobre todas las monarquías del mundo, despues de la asolacion de la Jerusalem terrena. II. Consuela á Jerusalem (quiere decir á la iglesia de los piadosos) en la calamidad de su destruccion por los Babilonios, prometiéndole libertad por su mano, y cengünza de sus enemigos.

Y ACONTECERÁ en ^alos postreros tiempos, que el monte de la casa de Jehová será constituido por cabecera de montes, y más alto que *todos* los collados, y correrán á él pueblos.

2 Y vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y á la casa del Dios de Jacob; y enseñarnos ha en sus caminos, y andaremos por sus veredas, porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová.

3 Y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá á fuertes naciones hasta muy léjos; y martillarán sus espadas para ^bazadones, y sus lanzas para hoces: no alzará espada nacion contra nacion, ^cni más se ensayarán para la guerra.

4 ^dY cada uno se sentará debajo de su vid, y debajo de su higuera, y no habrá quien amedrente; porque la boca de Jehová de los ejércitos habló.

5 Porque ^etodos los pueblos andarán cada uno en el nombre de sus dioses: mas ^fnosotros andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios para siempre y eternamente.

6 En aquel día, dijo Jehová, ^gjuntaré la coja, y ^hrecogeré la amonada, y á la que maltraté.

7 Y pondré á la coja para ⁱsucesion, y á la descarriada para nacion

^c Jer. 31. 10.
^f Eze. 36. 37.

^a Os. 3. 5.
ⁱ Isa. 32. 12.

^a Jer. 5. 4. 5.

^b Sal. 14. 4.

^c Eze. 11. 8. 7.

^d Sal. 18. 41.
Prov. 1. 28.
Isa. 1. 15.
Eze. 8. 18.
Zac. 7. 13.

^e Isa. 56. 10.
11.
Eze. 17. 10.
y 22. 28.
^f Cap. 2. 11.
Mat. 7. 15.
^g Eze. 13. 18.
15.

^h Isa. 8. 20.
22.
Eze. 13. 23.
Zac. 13. 4.
ⁱ Am. 8. 9.

^j Sal. 74. 9.
Am. 8. 11.

^k Isa. 36. 1.

^m Jer. 22. 13.
ⁿ Eze. 22. 27.
Hab. 2. 12.
Sol. 5. 3.
^o Isa. 1. 23.
Eze. 22. 12.
Os. 4. 18.
Cap. 7. 3.
^p Jer. 6. 13.
^q Isa. 48. 2.
Jer. 7. 4.
Rom. 2. 17.

^r Jer. 26. 18.
Cap. 1. 6.
^s Sal. 79. 1.
^t Cap. 4. 2.

^a Isa. 2. 2. etc.
Eze. 17. 22.
25.

^b Isa. 2. 4.
Joel 3. 10.

^c Sal. 72. 7.

^d Reyes 4.
Zac. 3. 10.

^e Jer. 2. 11.

^f Zac. 10. 12.

^g Eze. 34. 16.
Sof. 3. 19.
^h Sal. 147. 2.
Eze. 34. 13.
y 37. 21.
ⁱ Cap. 2. 12. y
3. 7. 8. y
7. 18.

robusta; y Jehová ^kreinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora para siempre.

8 Y tú, ó! torre del rebaño, la fortaleza de la hija de Sion vendrá hasta tí; y vendrá el señorío primero, el reino á la hija de Jerusalem.

9 [¶] ¿Ahora por qué gritas tanto? [¶] No hay rey en tí? [¶] Pereció tu consejero, que te ha tomado ^mdolor como de mujer de parto?

10 Duélete, y gime, hija de Sion, como mujer de parto, porque ahora saldrás de la ciudad, y morarás en el campo, y vendrás hasta Babilonia: allí serás librada, allí te redimirá Jehová de la mano de tus enemigos.

11 [¶] Ahora empero se han juntado muchas naciones sobre tí, y dicen: Pecará, y nuestros ojos ^overán á Sion.

12 Mas ellos no conocieron los ^ppensamientos de Jehová, ni entendieron su consejo: por lo cual los juntó ^qcomo gavillas en la era.

13 [¶] Levántate, y trilla, hija de Sion, porque tu cuerno tornaré de hierro, y tus uñas de metal; y ^adesmenuzarás muchos pueblos, y consagrará á Jehová sus robos, y sus riquezas al ^oSeñor de toda la tierra.

CAPITULO V.

Predicase despues del cautiverio de Babilonia la natiuidad temporal del Mesias, señalando el lugar, en Belen de Efrata. La prosperidad, aumento, y victoria de su glorioso reino sobre todos los enemigos de su pueblo, la seguridad, paz y confianza con que los suyos vivirán debajo de su pastoria, reformados de toda superstición, idolatría, y falso conocimiento de Dios.

AHORA serás cercada de ejércitos, hija de ejércitos: se pondrá cerco sobre nosotros: ^aherirán con vara sobre la quijada al juez de Israel.

2 Mas tú, ^bBelen Efrata, pequeña para ser ^een los ^amillares de Judá, de tí me saldrá el que será ^oSeñor en Israel; y ^fsus salidas son desde el principio, desde los dias de la eternidad.

3 Por tanto entregarlos ha hasta el tiempo que para ^gla que está de parto; y ^hla resta de sus hermanos se tornarán con los hijos de Israel.

4 Y estará, y ⁱapacentará con fortaleza de Jehová, con grandeza del

nombre de Jehová su Dios, y asentarán; porque ahora ^kserá engrandecido hasta los fines de la tierra.

5 Y este ^lserá paz: Asur cuando viniere en nuestra tierra, y cuando pisare nuestros palacios, entónces levantarnos hemos contra él siete pastores, y ocho hombres principales.

6 Que pazcan la tierra de Asur á cuchillo, y la tierra de ^mNimrod con sus espadas; y ⁿlibrará del Asur cuando viniere contra nuestra tierra, y hollare nuestros términos.

7 Y será ^ola resta de Jacob en medio de muchos pueblos, ^pcomo el rocío de Jehová, como las lluvias sobre la yerba, las cuales no esperan ^qya varon, ni esperaban hijos de hombres.

8 Y será la resta de Jacob entre las gentes, en medio de muchos pueblos, como el leon entre las bestias de la montaña, como el cachorro del leon entre las manadas de las ovejas; el cual si pasare, y hollare, y arrebatarse, no hay quien escape.

9 Tu mano se ensalzará sobre tus enemigos, y todos tus adversarios serán talados.

10 [¶] Y acontecerá en aquel dia, dijo Jehová, que haré matar tus caballos de en medio de tí, y tus carros haré destruir.

11 Y haré destruir las ciudades de tu tierra, y haré destruir todas tus fortalezas.

12 Y haré destruir de tu mano las hechicerías; y ^ragoreros no se hallarán en tí.

13 Y haré destruir ^stus esculturas, y tus imágenes de en medio de tí; y ^tnunca más te inclinarás á la obra de tus manos.

14 Y arrancaré tus bosques de en medio de tí, y destruiré tus ciudades.

15 Y con ira y con furor ^uharé venganza de las gentes que no oyeron.

CAPITULO VI.

Discepta con el pueblo mostrándole su ingratitude: quítale la vana confianza en los sacrificios, declarando que humildad, piadosa vida, y hacer misericordia es lo que á Dios agrada. II. Recítale sus iniquidades, é idolatrías en opuesto de lo que ha dicho que Dios quiere, por las cuales les intimas las maldiciones de la ley, Deut. 28. el mismo argumento del capítulo 1. de Isaías.

[¶] Isa. 9. 6. y 24. 28.
[¶] Dan. 7. 14. 27.
[¶] Luc. 1. 32.
[¶] Isa. 11. 13.

[¶] Jer. 8. 19.

[¶] Isa. 13. 8.
[¶] 21. 5.
[¶] Luc. 20. 6. y 50. 43.

[¶] Lam. 2. 16.

[¶] Abd. 12.
Cap. 7. 10.

[¶] Isa. 55. 8.
Rom. 11. 33.

[¶] Isa. 21. 10.

[¶] Isa. 41. 13, 16.
Jer. 51. 33.

[¶] Dan. 2. 44.

[¶] Isa. 18. 7. y 23. 16. y 60. 6. 9.

[¶] Zac. 4. 14. y 6. 5.

[¶] Lam. 5. 22.
Mat. 5. 38.
y 27. 33.

[¶] Mat. 2. 6.
Juan 7. 42.
[¶] 1 Sam. 23. 27.
[¶] Ex. 18. 25.
[¶] Gén. 49. 10.
Isa. 9. 6.
Sal. 90. 2.
Prov. 8. 22, 23.
Juan 1. 1.

[¶] Cap. 4. 10.

[¶] Cap. 4. 7.

[¶] Isa. 40. 11. y 49. 16.
Eze. 34. 23.
Cap. 7. 14.

[¶] Sal. 72. 8.
Isa. 52. 12.
Zac. 9. 10.
Luc. 1. 32.
[¶] Sal. 72. 7.
Isa. 54. 6.
Zac. 9. 10.
Luce. 2. 14.
Eze. 2. 14.

[¶] Gén. 10. 8.
10. 11.
[¶] 1 Loe. 1. 71.

[¶] Ver. 3.

[¶] Deut. 32. 2.
y 110. 2.

[¶] Zac. 9. 10.

[¶] Isa. 2. 6.

[¶] Zac. 13. 2.

[¶] Isa. 2. 8.

[¶] Sal. 149. 7.
Ver. 8.
2 Tes. 1. 8.

OID ahora lo que dice Jehová: Levántate, pleitista con los montes, y oigan los collados tu voz. 2 Oíd montes el pleito de Jehová, y fuertes fundamentos de la tierra; porque Jehová tiene pleito con su pueblo, y con Israel altercará.

3 Pueblo mio, ¿qué te he hecho, ó en qué te he molestado? Responde contra mí.

4 Porque te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de siervos te redimí; y envié delante de tí á Moises, y á Aaron, y á María.

5 Pueblo mio, acuérdate ahora qué aconsejó Balac, rey de Moab, y qué le respondió Balaam, hijo de Beor, desde Setim hasta Gálgala; para que conozcas las justicias de Jehová.

6 ¿Con qué prevendré á Jehová, y adoraré al Dios Alto? ¿Prevenirle he con holocaustos, con becerros de un año?

7 ¿Agradarse ha Jehová de millares de carneros? ¿De diez mil karroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelion? ¿el fruto de mi vientre por el pecado de mi alma?

8 O! hombre, declarado te ha qué sea lo bueno, y qué pida de tí Jehová: Solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios.

9 La voz de Jehová clama á la ciudad, y la sabiduría verá tu nombre. Oíd la vara, y á quien la establece.

10 ¿Hay aun en casa del impío tesoros de impiedad, y medida pequeña detestable?

11 ¿Seré limpio con peso falso, y con bolsa de pesas engañosas?

12 Con que sus ricos se hinchieron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua engañosa en su boca.

13 Así yo tambien te enflaquecí hiriéndote, aislándote por tus pecados.

14 Tú comerás, y no te hartarás, y tu abatamiento será en medio de tí; y engendrarás, y no parirá; y lo que parirá á la espada dará.

15 Tú sembrarás, mas no segarás: pisarás olivas, mas no te un-

tarás con el aceite; y mosto, mas no beberás el vino.

16 Porque los mandamientos de Amri se guardaron, y toda obra de la casa de Acab; y en los consejos de ellos anduvisteis, para que yo te diese en asolamiento, y tus moradores para ser silbados: y llevaréis el oprobio de mi pueblo.

CAPITULO VII.

Quejase el profeta de la raridad de los piadosos, y de la abundancia de la iniquidad y perdida de los de sus tiempos. II. Introduce á la iglesia de los piadosos afligida que se consuela y esfuerza en la esperanza que tiene en Dios de su restauracion contra la insolencia de la canalla del mundo que la afige y se burla de sus esperanzas, la cual restauracion gloriosa predice. III. Sobre esta promesa ora el profeta por la venida del Mesias, y la restauracion de su pueblo, etc.

Ay de mí! que he sido como cuando han cogido los frutos del verano, como cuando han rebuscado despues de la vendimia, que no queda racimo para comer: mi alma deseó primeros frutos.

2 Faltó el misericordioso de la tierra: recto no hay entre los hombres: todos asechan á la sangre: cada cual arma red á su hermano.

3 Para perficionar la maldad con sus manos, el príncipe demanda, y el juez juzga por la paga; y el grande habla el quebranto de su alma, y la fortalecen.

4 El mejor de ellos es como el cambron: el más recto, como zarzal: el día de tus atalayas, tu visitacion, viene: ahora será su confusion.

5 No creais en amigo, ni confieis en príncipe: de la que duerme á tu lado guarda no abras tu boca.

6 Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa.

7 Yo empero á Jehová esperaré, esperaré al Dios de mi salud, el Dios mio me oirá.

8 Tú, mi enemiga, no te huelgues de mí; porque si caí, levantarme he: si morare en tinieblas, Jehová es mi luz.

9 La ira de Jehová suportaré, porque pequé á él: hasta que juzgue mi causa, y haga mi juicio: él me sacará á luz, verá su justicia.

* 1 Reyes 16.
23, 25.
* Os. 5, 11.
* 1 Reyes 16.
20, etc. y 23.
23, 26.
2 Reyes 21.
3.
* 1 Reyes 9.
8.
Jer. 19, 8.
* Isa. 23, 8.
Jer. 51, 51.
Lam. 5, 1.

* Isa. 17, 4. y
21, 15.

* Isa. 28, 4.
Os. 9, 10.
* Sal. 12, 1. y
14, 1, 3.
Isa. 37, 1.

* Hab. 1, 15.

* Os. 4, 18.
* Isa. 1, 23.
Cap. 3, 11.

* 2 Sam. 23, 6.
7.
Eze. 2, 6.
Vase
Isa. 55, 13.

* Jer. 9, 4.

* Eze. 22, 7.
Mat. 16, 21.
Luc. 12, 53.
y 21, 16.
* Tim. 3, 2.
3.

* Isa. 8, 17.

* Prov. 24, 17.
Lam. 4, 21.
* Sal. 37, 24.
Prov. 24, 16.

* Sal. 27, 1.

* Lam. 3, 39.

* Sal. 37, 6.

* Deut. 32, 1.
Sal. 50, 1, 4.
Isa. 1, 2.
* Os. 12, 2.
* Isa. 1, 18. y
5, 3, 4. y 43.
26.
Os. 4, 1.

* Jer. 2, 5, 31.

* Ex. 12, 51, y
14, 31. y 20.
2.
Deut. 4, 20.
Am. 2, 10.

* Núm. 22, 5.
y 21, 7. y 24.
10, 11.
Deut. 27, 4.
5.
Jos. 24, 9.
10.
Rev. 2, 14.
* Núm. 25, 1.
y 31, 40.
Jos. 4, 12.
y 3, 10.
* Juec. 5, 11.

* Sal. 50, 9. y
51, 16.
Isa. 1, 11.

* Job 29, 6.
* 2 Reyes 16.
3. y 21, 6. y
20, 10.
Jer. 7, 31. y
19, 5.
Eze. 23, 37.

* Deut. 10.
12.
1 Sam. 15.
22.
Os. 6, 6. y
12, 6.
* Gén. 18, 19.
Isa. 1, 17.

* Deut. 23, 13-
16.
Prov. 11, 1.
y 20, 10, 21.
* Os. 12, 7.

* Jer. 9, 3, 5,
6, 8.

* Lev. 25, 16.
Sal. 107, 17,
38.

* Lev. 25, 25.
Os. 4, 10.

* Deut. 28, 38.
39.
40.
* Lev. 19, 11.
20, 1.
Agg. 1, 6.

10 Y mi enemiga verá, y cubrirla ha ^avergüenza: la que me decía: ^r¿Dónde está Jehová tu Dios?

^aMis ojos la verán: ahora será hollada ^tcomo lodo de las calles.

11 El día en que se edificarán tus ^ucercas, aquel día será alejado el mandamiento.

12 En ese día ^zvendrá hasta tí desde Asiria, y las ciudades fuertes; y desde las ciudades fuertes hasta el río; y de mar á mar, y de monte á monte.

13 Y la tierra con sus moradores será assolada por ^vel fruto de sus obras.

14 ¶ Apacienta tu pueblo con tu cayado: el rebaño de tu heredad, que mora solo en la ^zmontaña, en medio del Carmelo: pazean á Baisan y á Galaad como en el tiempo pasado.

15 Yo le mostraré maravillas ^acomo el día que saliste de Egipto.

16 Las naciones ^bverán, y avergonzarse han de todas sus valentías: ^cpondrán la mano sobre su boca, sus oídos se ensordecen.

17 Lamerán el ^dpolvo como la cenlebra, ^ecomo las serpientes de la tierra: temblarán en sus encerramientos: de Jehová nuestro Dios se ^fdespavorirán, y temerán de tí.

18 ^g¿Qué Dios como tú, que ^hperdonas la maldad, y que pasas por la rebelion con ⁱel resto de su heredad? No ^kretuvo para siempre su enojo, porque es amador de misericordia.

19 El tornará, él tendrá misericordia de nosotros, él sujetará nuestras iniquidades, y echará en los profundos de la mar todos nuestros pecados.

20 ^lDarás la verdad á Jacob, y á Abraham la misericordia, ^mque juraste á nuestros padres desde tiempos antiguos.

NAHUM PROFETA.

CAPITULO I.

El castigo de Ninive y de toda la monarquía de los Asirios por haber afligido al pueblo de Dios y singularmente la muerte de Sennacherib, de donde parece haber sido esta profecía en tiempo de Ezequías y de Isaías. 2. Reyes 19.

CARGA de ^aNínive. Libro de la vision de Nahum de Elcesía.

2 Dios ^bceloso, y vengador ^cJehová, vengador Jehová, y Señor de ira. Jehová que se venga de sus adversarios, y que guarda su enojo á sus enemigos.

3 Jehová ^dluengo de iras, y ^egrande en poder, y absolviendo no absolverá. ^fJehová, cuyo camino es en tempestad y turbion, y las nubes son el polvo de sus pies.

4 ^gQue amenaza á la mar, y la hace secar, y hace secar todos los rios: ^hBaisan fué destruido, y el Carmelo, y la flor del Libano fué destruida.

5 ⁱLos montes tiemblan de él, y los ^kcollados se deslien: y ^lla tierra se abrasa delante de su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan.

6 ^m¿Quién permanecerá delante de su ira? ⁿ¿Y ^oquién quedará en pié en el furor de su enojo? ^psu ira se derrama como fuego, y las penas se rompen por él.

7 Bueno es ^qJehová para fortalecer en el día de la angustia; y ^rque conoce á los que en él confían.

8 ^sY con inundacion pasante hará consumacion de su lugar; y ^tnieblas perseguirán sus enemigos.

9 ^u¿Qué pensáis contra Jehová?

^vEl hace consumacion: no se levantará dos veces la tribulacion.

10 Porque como ^wespinas entretejidas, ^xcuando los borrachos se emborracharán, serán ^yconsumidos del fuego, como las estopas llenas de sequedad.

11 De tí salió el que ^zpensó mal contra Jehová, consultor impio.

12 Así dijo Jehová: Aunque reposo tengan, y así muchos como son así ^aserán talados, y ^bpasará; y si te afligí, no te afligiré más.

13 Porque ahora ^bquebraré su

* Sal. 35. 26.
* Sal. 42. 7.
10. y 79. 10.
y 115. 2.
Joel 2. 17.
* Cap. 4. 11.
* 2 Sam. 22. 41.
* Zac. 10. 5.
* Am. 3. 11.
etc.

* Jer. 11. 16.
y 19. 23. etc.
y 27. 18.
Os. 11. 11.

* Jer. 21. 14.
Cap. 3. 12.

* Isa. 37. 24.

* Sal. 68. 22.
y 78. 12.

* Isa. 36. 11.
* Jer. 21. 8. y 29. 5.

* Sal. 72. 9.

* Isa. 40. 27.

* Sal. 18. 45.

* Jer. 52. 9.

* Ex. 15. 11.

* Ex. 34. 6. 7.

* Jer. 30. 20.

* Cap. 4. 7. y

* Sal. 105. 9.

* Isa. 57. 16.

* Jer. 3. 3.

* Luc. 1. 72.

* Sal. 103. 9.

10.

* Mal. 2. 2.

* Rev. 16. 1.

* 1 Crón. 16.

34.

* Sal. 100. 5.

* Jer. 33. 11.

* Lam. 3. 25.

* Psal. 1. 6.

* 2 Tim. 2. 19.

* Dan. 9. 26.

* y 11. 10. 22.

46.

* Sal. 2. 1.

* 1 Sam. 3. 12.

* 2 Sam. 23. 6.

* Cap. 3. 11.

* Mal. 4. 1.

* 2 Reyes 19.

22. 27.

* 2 Reyes 19.

35. 37.

* Isa. 8. 8.

* Dan. 11. 10.

* Jer. 2. 30. y

30. 8.

* Sof. 2. 13.

* Ex. 20. 5.

* y 34. 14.

* Deut. 4. 24.

* Jos. 24. 19.

* Deut. 32. 35.

* Sal. 34. 1.

* Isa. 50. 19.

* Ex. 24. 6. 7.

* Neh. 9. 17.

* Sal. 103. 5.

* Jonas 4. 2.

* Job 9. 4.

* Sal. 18. 7.

* etc. y 37. 2.

* Hab. 3. 5.

* 11. 12.

* Sal. 106. 9.

* Isa. 50. 2.

* Mat. 3. 28.

* Isa. 33. 9.

* Sal. 68. 8.

* Juic. 5. 5.

* Sal. 97. 5.

* y 104. 4.

* 12 Ped. 3. 10.

yugo de sobre tí, romperé tus cu-
yundas.

14 Y mandará Jehová acerca de
tí, que nunca más sea sembrado
alguno de tu nombre: de la casa
de tu dios talaré escultura, y va-
ciadizo: *allí* ²pondré tu sepulcro,
porque fuiste vil.

15 He aquí que ^dsobre los montes
están ya los pies del que trae las
albricias, del que pregona la paz:
celebra, ó! Judá, tus fiestas, cum-
ple tus votos; porque nunca más
pasará por tí ^eel impío: todo ^{él}
fué talado.

CAPITULO II.

*Profetiza más en particular la destruccion de
Nínive y de la monarquía de los Asirios por
los Caldeos.*

SUBIÓ ^adestruidor contra tí:
^bguarda la fortaleza, mira el
camino, fortifica los lomos, forta-
lece mucho la fuerza.

2 ^cPorque Jehová tornará *así* la
gloria de Jacob como la gloria de
Israel; porque los vaciaron ^dva-
ciadores, é hirieron sus mugrones.

3 El escudo de sus valientes será
bermejo, los varones de su ejérci-
to vestidos de grana: el carro como
fuego de hachas: el día que se
aparejará, las hayas temblarán.

4 Los carros harán locuras en las
plazas, discurrirán por las calles
sus rostros como hachas: correrán
como relámpagos.

5 El se acordará de sus valientes,
andando tropezarán *cuando* se apre-
suraren á su muro, y la cubierta se
aparejare.

6 Las puertas de los rios se abri-
rán, y el palacio será destruido.

7 Y la reina fué cautiva, mandar-
le han que suba; y sus criadas la
llevarán, gimiendo como ^epalomas,
batiendo sus pechos.

8 Y fué Nínive de tiempo antiguo
como estanque de aguas: mas ellos
ahora huyen: Parád, parád; y nin-
guno mira.

9 Saquead plata, saquead oro: no
hay fin de las riquezas: honra, más
que todo ajuar de codicia.

10 Vacía, y agotada, y despeda-
zada *quedará*, y el ^ecorazon derre-
tido: batimiento ^bde rodillas, y
^ddolor en todos riñones; y las

^khaces de todos ellos tomarán ne-
grura.

11 ^jQué es de la morada de los
leones, y de la majada de los ca-
chorros de leones, donde se recogía
el leon y la leona, y los cachorros
del leon; y no habia quien les pu-
siese miedo?

12 El leon arrebatava asaz para
sus cachorros, y ahogaba para sus
leonas; y henchía de presa sus ca-
vernias, y de robo sus moradas.

13 ^mHe aquí *yo hablo á* tí, dijo
Jehová de los ejércitos, que encen-
deré con humo *tus* carros, y á tus
leoncillos tragará espada; y rae-
ré de la tierra tu robo, y nunca más
se oirá voz de tus ⁿembajadores.

CAPITULO III.

Continúase la plática.

AY de la ^aciudad de sangres! to-
da llena de mentira y de rapi-
ña, no se aparta de *ella* robo.

2 Sonido de azote, y ^bestruendo
de movimiento de ruedas, y caballo
atropellador, y carro saltador *se
oirá en* tí.

3 Caballero enhiesto, y resplandor
de espada, y resplandor de lanza;
y multitud de muertos, y multitud
de cuerpos; y en sus cuerpos no
habrá fin, y en sus cuerpos trope-
zarán.

4 Por la multitud de las fornica-
ciones de la ramera de hermosa
gracia, ^cmaestra de hechizos, que
vende las naciones con sus forni-
caciones, y los pueblos con sus
hechizos.

5 ^dHe aquí *yo á* tí, dijo Jehová
de los ejércitos, que *yo* ^edescubriré
tus faldas en tu haz, ^fy mostraré á
las naciones tu desnudez, y á los
reinos tu vergüenza.

6 Y echaré sobre tí suciedades, y
^gavergonzarte he; y ponerte he
como ^hestiércol.

7 Y será que todos los que te vie-
ren, se ⁱapartarán de tí, y dirán:
Nínive es asolada, ^k¿quién se com-
padecerá de ella? ^jDónde te bus-
caré consoladores?

8 ^lEres tú mejor que ^mNo la
populosa, que está asentada en-
tre rios, cercada de aguas, su ba-
luarte *es* la mar: de mar *es* su
muralla?

^k Joel 2. 6.

^j Job 4. 10, 11.
Eze. 10. 2-7

^m Eze. 29. 3.
y 36. 3. y 39.
y 40. 3. 5.

ⁿ 2 Reyes 1.
17, 19. y 19.
2. 21.

^a Eze. 22. 2, 3.
y 24. 6. 9.
Hab. 2. 12.

^b Jer. 47. 3.

^c Isa. 47. 9, 12.
Rev. 18. 2, 3.

^d Cap. 2. 17.

^e Isa. 47. 2, 3.
Jer. 13. 22,
26.
Eze. 16. 37.
Miq. 1. 11.
Hab. 2. 16.

^g Mal. 2. 9.

^h Heb. 10. 33.

ⁱ Rev. 18. 10.

^j Jer. 15. 3.

^l Am. 6. 2.
^m Jer. 46. 25,
26.
Eze. 30. 14-
16.

² Reyes 19.
37.

^d Isa. 52. 7.
Rom. 10. 13.

^e Ver. 11, 12.
^f Ver. 14.

^a Jer. 50. 23.

^b Jer. 51. 11,
12.
Cap. 3. 14.

^c Isa. 10. 12.
Jer. 23. 29.

^d Sal. 80. 12.
Os. 10. 1.

^e Isa. 63. 2, 1.

^f Isa. 34. 14. y
50. 11.

^g Isa. 13. 7, 8.

^h Dan. 9. 9.

ⁱ Jer. 30. 6.

9 Etiopía su fortaleza, y Egipto sin término: Africa y Libia fueron en tu ayuda.

10 También ella fué en cautividad, en cautividad: también sus ^achiquitos fueron estrellados por las ^aenruciadas de todas las calles; y sobre sus honrados ^aecharon suertes, y todos sus nobles fueron aprisionados con grillos.

11 Tú también serás ^aemborrachada, serás encerrada: tú también buscarás fortaleza á causa del enemigo.

12 Todas tus fortalezas son como ^ahigos y brevas: que si las remecen, caen en la boca del que las ha de comer.

13 He aquí que ^atu pueblo será como mujeres en medio de tí: las puertas de tu tierra abriendo se abrirán á tus enemigos, fuego consumirá tus ^abarras.

14 Provéete de agua para el cereal, ^afortifica tus fortalezas, entra en

el lodo, pisa el barro, fortifica el horno.

15 Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, tragará como ^apulgon: multiplicate como pulgon, multiplicate como langosta.

16 Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo: el pulgon hizo presa, y voló.

17 ^aTus príncipes serán como langostas, y tus grandes como langostas de langostas que se asientan en vallados en día de frío: salido el sol se mudan, y no se conoce el lugar donde estuvieron.

18 Durmieron ^atus pastores, ó! ^arey de Asiria reposaron tus valientes: tu pueblo se ^aderramó por los montes, y no hay quien le junte.

19 No hay cura para tu quebradura: ^atu herida se enrudeció: ^atodos los que oyeren tu fama, batirán las manos sobre tí; porque, ¿sobre quién no pasó continuamente tu malicia?

LA

PROFECÍA DE HABACUC.

CAPITULO I.

Habiendo de profetizar Habacuc la cautividad del pueblo Judáico por los Babilonios, comienza su profecía quejándose á Dios de que nunca le da que profetice, si no calamidades y vejaciones de su pueblo, en las cuales el perjurio que cometen licencia los impíos moradores del mundo le afligen, de donde viene que el mundo duela de su providencia, y dejando el temor de Dios y su ley, tome por leyes de sus empresas su voluntad y fuerzas: á las cuales solas atribuya lo ganado, ni nunca se harte de molestar el mundo.

LA carga que vió Habacuc profeta.

2 ¿Hasta cuándo, ó! Jehová, clamaré, y no oirás? ¿daré voces á tí á causa de la violencia, y no salvarás?

3 Por qué me haces ver iniquidad, ^ay haces que mire molestia, y que saco y violencia esté delante de mí, y haya quien levante pleito y contienda?

4 Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale perpetuo; porque el ^aimpío calumnia al

justo: á esta causa el juicio sale torcido.

5 ^aMirád en las gentes, y ved, y maravilláos, maravilláos; porque obra será hecha en vuestros días, que cuando se os contare, no la creeréis.

6 Porque he aquí que yo ^alevanto los Caldeos, nacion amarga y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las habitaciones ajenas.

7 Espantosa y terrible, de ella misma saldrá su derecho y su grandeza.

8 Y serán sus caballos más ligeros que tigres, y más agudos que lobos de tarde; y sus caballeros se multiplicarán: vendrán de lejos sus caballeros, y ^avolarán como águilas que se apresuran á la comida.

9 Toda ella vendrá á la presa:

^a Joel 1. 4.

^a Rev. 9. 7.

^a Eze. 15. 16.
Sal. 76. 4.
^a Jer. 50. 18.
Eze. 31. 3.
etc.
b) Reyes 22. 17.

^a Miq. 1. 9.
^a Lam. 2. 15.
Sal. 2. 15.
Ysaie.
Ysa. 14. 8.
etc.

^a Isa. 29. 14.
Act. 15. 41.

^a Dent. 28. 49, 50.
Jer. 5. 15.

^a Jer. 5. 6.
Sof. 3. 3.

^a Jer. 4. 13.

^a Sal. 137. 9.
Ysa. 13. 16.
Ysa. 13. 16.
^a Lam. 2. 19.
^a Joel 3. 3.
Abd. 11.

^a Jer. 25. 17.
Cap. 1. 10.

^a Rev. 6. 13.

^a Jer. 50. 37.
y 31. 30.

^a Sal. 147. 13.
Jer. 31. 30.

^a Cap. 2. 1.

^a Lam. 3. 8.

^a Job 21. 7.
Jer. 34. 3.
etc.
Jer. 12. 1.

delante de sus caras viento solano; y ayuntará cautivos como arena.

10 Y él escarnecerá de los reyes, y de los príncipes hará burla: él se reirá de toda fortaleza, y amontanará polvo, y la tomará.

11 Entónces él mudará espíritu, y traspasará, y pecará ^aatribuyendo esta su potencia á su dios.

12 ^bNo eres tú desde el principio, ó! Jehová, Dios mio, santo mio? no moriremos, ó! Jehová: para juicio le ^cpusiste, y fuerte le fundaste para castigar.

13 ^kLimpio de ojos para no ver el mal: ni podrás ver la molestia: ^lpor qué ves los menospreciados, y callas, cuando destruye el impío al más justo que él?

14 ^jY haces *que* los hombres sean como los peces de la mar, y como reptiles que no tienen señor?

15 ^mSacaré á todos con su anzuelo, apañarlos ha con su aljanaya, y juntarlos ha con su red: por lo cual él se holgará, y hará alegrías.

16 Por esto ⁿsacrificará á su aljanaya, y á su red ofrecerá sabumeros; porque con ellas engordó su porcion, y engrasó su comida.

17 ^jVaciará por eso su red, ó tendrá piedad de matar naciones continuamente?

CAPITULO II.

Habiendo el profeta propuesto á Dios su cuestion acerca de su providencia de la vejacion que su pueblo padece de los impíos, firme en su vocacion espera de él respuesta: la cual recibe; que aunque la prosperidad del Babilonio pecador florezca por algun tiempo, su ruina vendrá muy cierta: de la cual no le librará sus ídolos, etc., y el piadoso en su piedad será conservado en medio de todos males.

SOBRE mi guarda ^aestaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pié, y ^batalayaré para ver qué hablará en mí, y qué tengo de responder á mi pregunta.

2 Y Jehová me respondió, y dijo: ^cEscribe la vision, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.

3 Porque la ^avision aun *tardará* por tiempo: mas al fin hablará, y no mentirá. Si se tardare, espéralo: que ^asin duda vendrá, no tardará.

4 He aquí que se enorgullece

aquel cuya alma no es derecha en él: mas el ^fjusto en su fé vivirá.

5 Cuanto mas que el dado al vino, traspasador, hombre soberbio, no permanecerá: que ensanchó ^gcomo un osario su alma, y es como la muerte que no se hartará: mas congregó á sí todas las naciones, y amontonó á sí todos los pueblos.

6 ^jNo han ^bde levantar todos estos sobre él parábola, y adivinanzas de él? y dirán: ¡Ay del que multiplicó de lo que *no era* suyo! ^jY hasta cuándo habia de amontonar sobre sí espeso lodo?

7 ^jNo se levantarán de repente los que te han de morder, y se despertarán los que te han de quitar de tu lugar, y serás á ellos por rapina?

8 ⁱPorque tú despojaste muchas naciones, todos los otros pueblos te despojarán, á ^kcausa de las sangres humanas, y robos de la tierra, de las ciudades, y de todos los que moraban en ellas.

9 ¡Ay del que ^lcodicia la mala codicia para su casa, por ^mponer en alto su nido, por escaparse del poder del mal!

10 Tomaste consejo vergonzoso para tu casa, asolaste muchos pueblos, y pecaste contra tu vida.

11 Porque la piedra del muro clamará, y la tabla del maderado le responderá.

12 ¡Ay del que edifica la ciudad ⁿcon sangres, y del que funda la villa con iniquidad!

13 ^jEsto, no es de Jehová de los ejércitos? ^opor tanto pueblos trabajarán en el fuego, y gentes se fatigarán en vano.

14 Porque la tierra será llena ^pde conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren la mar.

15 ¡Ay del que da de beber á su compañero, del que allegas cerca ^qtu odre, y emborrachas para ^rmirar *después* sus desnudeces!

16 Háste hartado de deshonra más que de honra: ^sbebe tú tambien; y serás descubierto: el caliz de la mano derecha de Jehová volverá sobre tí, y vómito de afrenta *caerá* sobre tu gloria.

ⁱ Juan. 3. 25.
^h Rom. 1. 17.
^g Gal. 3. 11.
^f Heb. 10. 38.

^e Prov. 27. 30.
^d y 30. 16.

^b Miq. 2. 4.

ⁱ Isa. 33. 1.

^k Jer. 17.

^j Jer. 22. 13.

^m Jer. 49. 16.
^l Abd. 4.

ⁿ Jer. 22. 18.
^o Eze. 24. 9.
^p Miq. 3. 10.
^q Nah. 3. 1.

^r Jer. 51. 58.

^s Isa. 11. 9.

^t Os. 7. 5.
^u Gén. 8. 22.

^v Jer. 25. 26.
^w 27. y 51. 27.

17 Porque la rapiña del Líbano caerá sobre tí, y la destrucción de las fieras lo quebrantará, á ¹ causa de las sangres humanas, y del robo de la tierra, de las ciudades, y de todos los que moraban en ellas.

18 ^u De qué sirve la escultura que esculpí el que la hizo; y el vaciadizo que ² enseña mentira, que confíe el hacedor en su obra haciendo imágenes y mudas?

19 ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y á la piedra muda: Recuerda! ¿Él ha de enseñar? He aquí que él está cubierto de oro y plata, y ² no hay espíritu dentro de él.

20 Mas ^a Jehová en su santo templo, ^b calle delante de él toda la tierra.

CAPITULO III.

El profeta, recibida la respuesta de Dios dicha, para confirmar á la iglesia en la esperanza del cumplimiento de ella, hace una cancion en que pide á Dios que lo acelere. Tépie en confirmacion de esta fé los favores con que Dios sacó á su pueblo de Egipto, le abrió la mar y los rios, peleó por él en el camino y en la tierra de promision, ganándole siempre victorias maravillosas hasta darle la posesion de la tierra. II. Con estos ejemplos se esfuerza á esperar las calamidades que habian de venir por el Babilonio en su tierra, y su libertad.

O RACION de Habacuc profeta ^a por las ignorancias.

2 O! Jehová, oído he tu palabra, y temí: ó! Jehová, ^b aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos házla conocer: en la ira acuérdate de la misericordia.

3 Dios vendrá de Teman, y ^c el santo del monte de Faran. Selah. Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se hinchó de su alabanza.

4 Y el resplandor fué como la luz, cuernos le salian de la mano, y allí *estaba* escondida su fortaleza.

5 ^d Delante de su rostro iba mortandad, y de sus piés salia ^e carbúnculo.

6 Paróse, y midió la tierra: miró, é hizo salir las naciones; ^f y los montes ^g antiguos fueron desmenuzados, los collados antiguos, los caminos del mundo se humillaron á él.

7 Por nada ví las tiendas de Cu-

san, las tiendas de la tierra de Madian temblaron.

8 ^h Airóse Jehová contra los rios? ⁱ contra los rios fué tu enojo? ^j Tu ira *fué* contra la mar, ^k cuando subiste sobre tus caballos, y sobre tus carros de salud?

9 Descubrióse se descubrió tu arco, y los juramentos de las tribus, palabra eterna: *cundo* ^l partiste la tierra con rios.

10 Viéronte, y hubieron temor ^k los montes: la inundacion de las aguas pasó: el abismo dió su voz, la hondura ^l alzó sus manos.

11 ^m El sol, y la luna se pararon en su estancia: á la luz de tus ⁿ saetas anduvieron, y al resplandor de tu resplandeciente lanza.

12 Con ira hollaste la tierra, con furor ^o trillaste las gentes.

13 Saliste para salvar tu pueblo, para salvar con tu ungido. ^p Tras-pasaste la cabeza de la casa del impío, desnudando el cimiento hasta el cuello. Selah.

14 Horadaste con sus báculos las cabezas de sus villas, que como tempestad acometieron para deramarme: su orgullo *era* como para tragar pobre encubiertamente.

15 ^q Hiciste camino en la mar á tus caballos, por monton de grandes aguas.

16 ^r Oí, y tembló ^s mi vientre: á la voz se batieron mis labios: podricion se entró en mis huesos, y en mi asiento me estremecí, para reposar en el día de la angustia, cuando vinieren al pueblo para destruirle.

17 Porque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá fruto: la obra de la oliva mentirá, y los labrados no harán mantenimiento: las ovejas serán taladas de la majada, y en los corrales no *habrá* vacas:

18 ^t Yo empero en Jehová me ^u alegraré, y en el Dios de mi salud me gozaré.

19 Jehová el Señor *es* ^v mi fortaleza, el cual pondrá mis piés como de ^w ciervas; y sobre mis alturas me ^x hará andar victorioso en mis instrumentos de música.

*Var. 8.

* Isa. 44. 9, 10. y 46. 2

* Jer. 10. 8, 11. Zac. 10. 2.

* Sal. 115. 5. 1 Cor. 12. 2.

* Sal. 135. 17.

* Sal. 11. 4.

* Sof. 1. 7. Zac. 2. 13.

* Sal. 7.

* Sal. 85. 6.

* Deut. 33. 2. Juec. 5. 4. Sal. 68. 7.

* Nah. 1. 3.

* Sal. 18. 8.

* Nah. 1. 5.

* Gén. 49. 23.

¹ Deut. 33. 27. Sal. 68. 4. y 104. 3. Ver. 15.

¹ Sal. 78. 15, 16. y 103. 11.

¹ Ex. 19. 16, 18. Juec. 5. 4, 5. Sal. 68. 8. y 77. 18. y 114. 4.

¹ Ex. 14. 22. Jos. 3. 16.

¹ Jos. 10. 12, 13.

¹ Jos. 10. 11. Sal. 18. 14. y 77. 17, 18.

* Jer. 51. 33. Am. 1. 3. Miq. 4. 13.

* Jos. 10. 24. y 11. 8, 12. Sal. 68. 21.

* Sal. 77. 19. Ver. 8.

* Sal. 119. 120. Jer. 23. 9.

* Job 13. 15.

¹ Isa. 41. 16. y 61. 10.

* Sal. 37. 1.

* 2 Sam. 22. 34. Sal. 18. 33. * Dent. 32. 13. y 33. 29.

PROFECÍA DE SOFONÍAS.

CAPITULO I.

Predice la ruina de Jerusalem y de todo el reino por los Babilonios.

PALABRA de Jehová que fué á Sofonías, hijo de Cusi, hijo de Godolías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en dias de Josías, hijo de Ammon, rey de Judá.

2 Destruyendo destruiré todas las cosas de sobre la haz de la tierra, dijo Jehová:

3 ^aDestruiré los hombres, y las bestias: destruiré las aves del cielo, y los peces de la mar; y los impios ^btropezarán; y talaré los hombres de sobre la haz de la tierra, dijo Jehová.

4 Y extenderé mi mano sobre Judá, y sobre todos los moradores de Jerusalem; y ^ctalaré de este lugar la resta de Baal, y el nombre de sus ^dcamorroes, con sus sacerdotes;

5 Y á los que ^ese inclinan sobre los tejados al ejército del cielo, y á los que se inclinan, ^fjurando por Jehová, y jurando ^gpor su rey.

6 Y ^hlos que tornan atras de en pos de Jehová, y los ⁱque no buscaron á Jehová, ni preguntaron por él.

7 ^jCalla delante de la presencia del Señor Jehová, ^kporque el dia de Jehová está cercano; porque ^lJehová ha aparejado sacrificio, prevenido ha sus convidados.

8 Y será que en el dia del sacrificio de Jehová, haré visitacion sobre ^mlos príncipes, y sobre los hijos del rey, y sobre todos los que visiten vestido extraño.

9 Y en aquel dia haré visitacion sobre todos los que saltan la puerta, los que hincen de robo y de engaño las casas de sus señores.

10 Y habrá en aquel dia, dice Jehová, voz de clamor desde la ⁿpuerta del pescado, y aullido desde la escuela, y grande quebrantamiento desde los collados.

11 ^oAullád moradores de Mactes, porque todo el pueblo que merca-ba, es talado: talados son todos los que os traian plata.

12 Y será en aquel tiempo, que ^pyo escudriñaré á Jerusalem con antorchas; y haré visitacion sobre los hombres que están ^qsentados sobre sus heces, los ^rcuales dicen en su corazon: Jehová ni hará bien ni mal.

13 Y será saqueada su hacienda, y sus casas assoladas; y edificarán casas, mas no ^slas morarán; y plantarán viñas, mas no ^tbeberán el vino de ellas.

14 Cercano ^uestá el dia grande de Jehová, cercano, y muy presuroso: voz amarga del dia de Jehová: gritará allí en valiente.

15 ^vDia de ira aquel dia, dia de angustia y de aprieto: dia de alboroto y de asolamiento, dia de tinieblas y de oscuridad, dia de nublado y de entenebrecimiento:

16 Dia de ^wtrumpeta y de algazara sobre las ciudades fuertes, y sobre las torres altas.

17 Y atribularé los hombres, y ^xandarán como ciegos, porque pecaron á Jehová; y ^ysu sangre será derramada como polvo, y su carne ^zcomo estiércol.

18 ^{aa}Ni su plata, ni su oro los podrá librar en el dia de la ira de Jehová; porque toda la tierra será ^{ab}consumida con el fuego de su zelo; porque ^{ac}ciertamente consumacion apresurada hará con todos los moradores de la tierra.

CAPITULO II.

Llama al pueblo á reconocimiento y á arrepentimiento de sus pecados, y á los piadosos exhorta á que oren á Dios que en el tiempo de la calamidad los guarde. II. Predice grave castigo de Dios sobre los enemigos de su pueblo, y singularmente sobre Nínive y la monarquía de los Asirios.

ESCUDRIÑAOs, y escudriñád, nacion no amable.

2 Antes que el decreto para, y que

^a Sant. 3. 1.

^c Jer. 48. 11.
^d Am. 6. 1.
^e Sal. 94. 7.

^f Deut. 28. 39.
^g Jer. 30. 7.
^h Am. 3. 11.
ⁱ Sal. 6. 13.

^j Joel 2. 1. 11.

^k Isa. 22. 5.
^l Jer. 30. 7.
^m Joel 2. 2. 11.
ⁿ Am. 3. 18.
^o Ver. 18.

^p Jer. 4. 19.

^q Deut. 28. 29.
^r Isa. 29. 10.
^s Sal. 79. 3.

^t Sal. 82. 10.
^u Jer. 50. 22. y 10. 4.
^v Prov. 11. 4.
^w Eze. 7. 12.

^x Cap. 3. 8.

^y Ver. 2. 3.

^{aa} Joel 2. 16.

¹ Os. 4. 3.

² Eze. 7. 19.
³ 14. 5. 4. 7.
⁴ Mat. 13. 41.

⁵ Reyes 23. 4. 6.

⁶ Os. 10. 3.

⁷ Reyes 23. 12.
⁸ Jer. 19. 13.

⁹ Reyes 18. 21.
¹⁰ Reyes 17. 33. 41.

¹¹ Isa. 48. 1.
¹² Os. 4. 13.

¹³ Jos. 23. 7.
¹⁴ Reyes 11. 35.

¹⁵ Isa. 1. 4.
¹⁶ Jer. 2. 13. 17.
¹⁷ y 15. 6.

¹⁸ Os. 7. 7.

¹⁹ Hab. 2. 20.

²⁰ Zac. 2. 15.

²¹ Isa. 13. 6.

²² Isa. 51. 6.

²³ Jer. 46. 10.

²⁴ Eze. 29. 17.

²⁵ Rev. 19. 17.

²⁶ Jer. 39. 6.

²⁷ Crón. 33. 14.

seáis ^b como el tamo que pasa en un día, ántes que venga sobre vosotros ^c la ira del furor de Jehová, ántes que venga sobre vosotros el día de la ira de Jehová,

3 ^d Buscad á Jehová ^e todos los humildes de la tierra, que pusisteis en obra su juicio: buscad justicia, buscad humildad: ^f quizá seréis guardados el día del enojo de Jehová.

4 Porque ^g Gaza será desamparada, y Ascalon será asolada: á Azoto ^h en el medio día saquearán, y Accaron será desarraigada.

5 ¡Ay de los que moran á la ⁱ parte de la mar, de la nación de Que-retim! la palabra de Jehová ^j es contra vosotros, ^k Canaan, tierra de Palestinos, que he haré destruir hasta no quedar morador.

6 Y será la parte de la mar por moradas de cabañas de pastores, y ^l corrales de ovejas.

7 Y será la parte para ^m el resto de la casa de Judá, en ellos apacentarán: en las casas de Ascalon dormirán á la noche; porque Jehová ⁿ su Dios, ^o los visitará, y ^p tornará sus cautivos.

8 ^q Yo oí las afrentas de Moab, y ^r los denuestos de los hijos de Ammon con que deshonraron á mi pueblo, y se engrandecieron sobre su término.

9 Por tanto, vivo yo, dijo Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que ^s Moab será como Sodoma, y ^t los hijos de Ammon como Gomorra, ^u campo de hortigas, y mina de sal, y asolamiento perpetuo: ^v el resto de mi pueblo los saqueará, y el resto de mi gente los herederá.

10 Esto les vendrá ^w por su soberbia, porque afrentaron, y se engrandecieron contra el pueblo de Jehová de los ejércitos.

11 Terrible será Jehová contra ellos, porque enflaqueció á todos los dioses de la tierra; y ^x cada uno desde su lugar se inclinará á él, todas ^y las islas de las gentes.

12 ^z Vosotros tambien, los de Etiopía, seréis muertos con ^a mi espada.

13 Y extenderá su mano sobre el aquilon, y ^b destruirá al Asur, y pondrá á Nínive en asolamiento, y en secadal como un desierto.

14 Y ^c rebaños de ganado harán en ella majada, todas ^d las bestias de las naciones: ^e onocrotalo tambien, y erizo tambien dormirán en sus umbrales: voz cantará en las ventanas, y asolacion será en las puertas, porque su ^f maderacion de ^g cedro será descubierta.

15 Esta es la ciudad alegre, ^h que estaba confiada: la ⁱ que decia en su corazon: Yo soy, y no hay más. ¡Cómo fué tornada en asolamiento, en cama de bestias! cualquiera que pasare junto á ella, ^j silbará, ^k meará su mano.

CAPITULO III.

Recita los principales pecados de Jerusalem y de su pueblo, los castigos con que le castigó y su incorregibilidad, por la cual le predice su destruccion por los Caldeos. II. Consuela á los piadosos con la promesa del Nuevo Testamento cuyas particulares condiciones describe: prometiendo asimismo la reduccion del pueblo de la cantidad de Babilonia, y la venganza de sus enemigos.

¡AY de la ciudad ensuciada, y ^a contaminada, oprimidora!

2 No ^b oyó voz, ni ^c recibió el castigo: no se confió de Jehová, no se acercó á su Dios.

3 ^d Sus príncipes en medio de ella son leones bramadores: sus jueces, lobos ^e de tarde que no dejan hueso para la mañana.

4 Sus ^f profetas, livianos, varones prevaricadores: sus sacerdotes contaminaron el santuario, ^g falsaron la ley.

5 ^h Jehová, justo en ⁱ medio de ella, no hará iniquidad: de mañana de mañana sacará á luz su juicio, nunca falta: ni por eso el ^j perverso tiene vergüenza.

6 Hice talar naciones, sus castillos son asolados: hice desiertas sus calles, hasta no quedar quien pase: sus ciudades son asoladas hasta no quedar hombre, hasta no quedar morador,

7 ^k Diciendo: Ciertamente ahora me temerás: recibirás castigo, y no será derribada su habitacion: todo lo cual ^l yo envié sobre ella: mas ellos se levantaron de mañana, y ^m corrompieron todas sus obras.

8 Por tanto ⁿ esperádm, dijo Jehová, al día que me levantaré al despojo; porque mi determinación

^a Job 21. 15.
^b Sal. 1. 4.
^c Isa. 1. 12.
^d Os. 13. 3.
^e Reyes 23. 26.
^f Sal. 105. 4.
^g Am. 5. 6.
^h Sal. 76. 9.

ⁱ Joel 2. 14.
^j Am. 5. 13.
^k Jonas 3. 2.
^l Jer. 47. 4. 5.
^m Eze. 23. 15.
ⁿ Am. 1. 6. 7.
^o Zac. 9. 3. 6.
^p Jer. 6. 4. y 15. 3.

^q Eze. 25. 16.

^r Jos. 13. 3.

^s Véase
^t Isa. 17. 2.
^u Ver. 14.
^v Isa. 11. 11.
^w Mig. 4. 7. y 5. 7. 8.
^x Aze. 1. 12 y 2.
^y Ver. 9.

^z Ex. 4. 31.
^a Loe. 1. 68.
^b Sal. 126. 1.
^c Jer. 25. 14.
^d Cap. 5. 26.
^e Jer. 48. 27.
^f Eze. 25. 8.
^g Eze. 25. 3, 6.

^h Jer. 40. 1.

ⁱ Isa. 15.
^j Jer. 48.
^k Eze. 25. 9.
^l Am. 2. 1.
^m Am. 1. 13.
ⁿ Gén. 19. 23.
^o Deut. 29. 23.
^p Isa. 15. 13 y 24. 15.
^q Jer. 48. 18.
^r y 30. 40.
^s Ver. 7.
^t Jer. 16. 6.
^u Jer. 48. 25.

^v Mal. 1. 11.
^w Juan 4. 21.

^x Gén. 16. 5.

^y Isa. 18. 1. y 46. 9.
^z Eze. 30. 5.
^a Sal. 17. 13.

^b Isa. 10. 12.
^c Eze. 31. 3.
^d Nah. 1. 1.
^e y 2. 16. y 3. 15. 16.

^f Ver. 6.
^g Isa. 13. 21.
^h 22.
ⁱ Isa. 54. 11.
^j 14.

^k Jer. 22. 14.

^l Isa. 47. 8.

^m Rev. 18. 7.

ⁿ Job 27. 22.
^o Lam. 2. 15.
^p Eze. 37. 26.
^q Nah. 3. 19.

^r Jer. 22. 21.
^s Jer. 5. 3.

^t Eze. 22. 27.
^u Mig. 3. 9, 10.
^v 11.

^w Hab. 1. 8.

^x Jer. 23. 11.
^y 32.
^z Lam. 2. 14.
^a Os. 9. 7.
^b Eze. 22. 26.

^c Deut. 32. 4.
^d y Ver. 15. 17.
^e Véase
^f Mig. 3. 11.

^g Jer. 3. 3. y 6. 15. y 8. 12.

^h Jer. 8. 6.

ⁱ Gén. 6. 12.

^j Sal. 27. 14.
^k y 22. 34.
^l Prov. 28. 22.

es de "congregar naciones, de juntar reinos, de derramar sobre ellos mi enojo, toda la ira de mi furor; porque del fuego de mi zelo "será consumida toda la tierra.

9 ¶ Porque entónces *yo* volveré á los pueblos ¹el labio limpio, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de un consentimiento.

10 "De esa parte de los rios de Etiopía, suplicarán á mí: la compañía de mis esparcidos me traerá presente.

11 En aquel dia no te avergonzarás de ninguna de tus obras con las cuales rebelaste contra mí; porque entónces quitaré de en medio de tí los que se "alegran en tu soberbia: ni nunca más te ensoberbecerás del monte de mi santidad.

12 Y dejaré en medio de tí *un* "pueblo humilde y pobre, los cuales esperarán en el nombre de Jehová.

13 "El resto de Israel no "hará iniquidad ni dirá mentira, "ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque "ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los espante.

14 "Canta, ó! hija de Sion: jubi-

lád, ó! Israel: gózate, y regocijate de todo corazon, ó! hija de Jerusalem.

15 Jehová alejó tus juicios, echó fuera tu enemigo: Jehová *es* "rey de Israel "en medio de tí, nunca más verás mal.

16 En aquel tiempo "se dirá á Jerusalem: No temas: á Sion: "No se enflaquezcan tus manos.

17 Jehová *está* en "medio de tí poderoso, él salvará: "alegrarse ha sobre tí con alegría: callará de amor: regocijarse ha sobre tí con cantar.

18 "Los fastidiados por causa del tiempo juntaré: tuyos fueron: carga de confusion *vino* sobre ella.

19 He aquí que *yo* apremiaré todos tus afligidores en aquel tiempo; y salvaré ¹la coja, y recogeré la descarriada; y ponerlos he por alabanza, y por renombre en toda la tierra de su confusion.

20 En aquel tiempo *yo* "os traeré, en aquel tiempo *yo* os congregaré; porque *yo* os daré por renombre, y por alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando tornaré vuestros cautivos delante de vuestros ojos, dijo Jehová.

* Joel 3. 2.

* Cap. 1. 18.

* Isa. 19. 18.

* Sal. 68. 31.
Isa. 18. 1. 7.
y 60. 4, etc.
Miq. 1. 11.
Act. 8. 27.

* Jer. 7. 4.
Miq. 3. 11.
Mat. 3. 9.

* Isa. 14. 32.
Zac. 11. 11.
Mat. 5. 3.
1. Cor. 1. 27.
2. Cor. 1. 27.
Sant. 2. 5.

* Miq. 4. 7.
Cap. 2. 7.
Isa. 60. 21.
Isa. 67. 8.
Rev. 14. 5.

* Eze. 34. 28.
Miq. 4. 4. y
7. 14.

* Isa. 12. 6. y
54. 1.
Zac. 2. 10. y
9. 3.

* Eze. 4. 24.
y 5. 1.
Zac. 1. 1.

* 1. Crón. 5.
17. 18.
Eze. 3. 2.
Mat. 1. 12.
Luc. 3. 27.
Eze. 3. 2. y
3. 2.
1. Crón. 6.
15.

* Juan 1. 42.

* Eze. 48. 35.
Jer. 3. 17.
Rev. 7. 15. y
21. 3. 4.
Isa. 35. 8. 4.

* Heb. 12. 12.

* Ver. 15.

* Deut. 30. 2.
Isa. 62. 5. y
65. 19.
Jer. 32. 41.

* Lam. 2. 6.

* Eze. 34. 16.
Miq. 4. 5. 7.

* Isa. 11. 12. y
27. 12. y 56.
8.
Eze. 36. 25.
y 34. 13. y
37. 21.
Am. 9. 14.

LA

PROFECÍA DE AGGEO.

CAPITULO I.

Asentado ya el pueblo Judáico en Jerusalem vueltos de la cautividad de Babilonia, el profeta Aggeo le reprende y amenaza, porque no pensaban en reedificar el templo. II. Los gobernadores del pueblo y todo el pueblo obedece á las palabras del profeta, y el edificio se comienza.

EN "el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer dia del mes, fué palabra de Jehová por mano del profeta Aggeo, á ¹Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá; y á ²Josué, hijo de ³Josedec, gran sacerdote, diciendo:

2 Jehová de los ejércitos habla así, diciendo: Este pueblo dice: No es aun venido el tiempo, el

tiempo de la casa de Jehová para edificarse.

3 Fué pues palabra de Jehová por mano del profeta "Aggeo, diciendo:

4 "¿Tenéis vosotros tiempo, vosotros, para morar en vuestras casas dobladas, y esta casa será desierta?

5 Pues así dijo Jehová de los ejércitos: "Pensad bien sobre vuestros caminos:

6 "Sembráis mucho, y encerráis poco: coméis, y no os hartáis: bebéis, y no os embriagáis: os vestís, y no os calentáis; y ¹el que anda á jornal, recibe su jornal en trapo horadado.

* Eze. 5. 1.

* 2 Sam. 7. 2.
Sal. 132. 3.
etc.

* Lam. 3. 40.
Ver. 7.

* Deut. 28. 38.
Os. 4. 10.
Miq. 6. 14.
15.
Cap. 2. 16.

* Zac. 8. 10.

7 Así dijo Jehová de los ejércitos: Pensad bien sobre vuestros caminos.

8 Subid al monte, y traed madera, y edificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y honrarme he *con ella*, dijo Jehová.

9 ^k Miraréis á mucho, y hallaréis poco; y encerraréis en casa, y ^{yo} lo soplaré. ¿Por qué? dijo Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre á su casa.

10 Por esto se detuvo la lluvia de los cielos sobre vosotros, y la tierra detuvo sus frutos.

11 Y ^{llamé} á la sequedad sobre esta tierra, y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el vino, y sobre el aceite, y sobre todo lo que la tierra produce; y sobre los hombres, y sobre las bestias, y ^o sobre todo trabajo de manos.

12 ¶ ^p Y oyó Zorobabel, hijo de Salatiel, y Josué, hijo de Josedece, gran sacerdote, y todo el demás pueblo la voz de Jehová su Dios, y las palabras del profeta Aggeo, como le habia enviado Jehová el Dios de ellos; y temió el pueblo delante de Jehová.

13 Y habló Aggeo embajador de Jehová en la embajada de Jehová al pueblo, diciendo: ^a Yo con vosotros, dijo Jehová.

14 Y despertó ^r Jehová el espíritu de Zorobabel, hijo de Salatiel, ^s gobernador de Judá, y el espíritu de Josué, hijo de Josedece, gran sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo, y ^v vinieron, é hicieron obra en la casa de Jehová de los ejércitos su Dios,

15 En el día veinte y cuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío.

CAPITULO II.

Exhortando el profeta de parte de Dios á los gobernadores del pueblo á la prosecucion del edificio del templo, les da expresa promesa que aunque aquella casa no sea tan espléndida de oro y plata como la primera, Dios la haria sin comparacion mucho más gloriosa con la venida y presencia de su Mesias, cuya venida seria con alboroto de todo el mundo, etc. II. Vuelve á exhortarles á la prosecucion del edificio prometiéndoles asistencia de Dios, y prosperidad en sus temporales. III. Vuelve á dar promesa de la venida del Mesias, cuyo reino triunfaria de todas las monarquias y fuerzas humanas.

EN el mes séptimo, á los veinte y uno, fué palabra de Jehová por mano del profeta Aggeo, diciendo:

2 Habla ahora á Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y á Josué, hijo de Josedece, gran sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo:

3 ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su primera gloria, y cual ahora la veis? ^b Ella no es como nada delante de vuestros ojos?

4 Ahora pues, ^c esfuérzate, Zorobabel, dijo Jehová: esfuérzate tambien, Josué, hijo de Josedece, gran sacerdote; y esfuérzate todo el pueblo de *esta* tierra, dijo Jehová, y obrad; porque yo *soy* con vosotros, dijo Jehová de los ejércitos.

5 ^d La palabra que concerté con vosotros en vuestra salida de Egipto, y ^e mi Espíritu está en medio de vosotros: no temáis.

6 Porque así dijo Jehová de los ejércitos: ^f De aquí á poco yo ^g haré temblar los cielos, y la tierra, y la mar, y la seca.

7 Y haré temblar á todas naciones, ^h y vendrá el Deseado de todas las naciones; y henchiré esta casa de gloria, dijo Jehová de los ejércitos.

8 Mía es la plata, y mio es el oro, dijo Jehová de los ejércitos.

9 ⁱ La gloria de aquesta casa postrera será mayor que la de la primera, dijo Jehová de los ejércitos; y daré ^k paz en este lugar, dijo Jehová de los ejércitos.

10 ¶ En veinte y cuatro del noveno mes, en el segundo año de Darío, fué palabra de Jehová por mano del profeta Aggeo, diciendo:

11 Así dijo Jehová de los ejércitos: Ahora ^l pregunta á los sacerdotes acerca de la ley, diciendo:

12 ¿Si llevaré alguno las carnes sagradas en el canto de su ropa, y con el canto de su *capa* tocare el pan, ó la vianda, ó el vino, ó el aceite, ó otra cualquiera comida, será santificado? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: No.

13 Y dijo Aggeo: ¿Si *algun* ^m inmundo á causa de cuerpo muerto

^a Ecd. 3. 12.

^b Zac. 4. 10.

^c Zac. 8. 3.

^d Ex. 20. 45.
46.

^e Neh. 9. 20.
Isa. 63. 11.

^f Ver. 21.
Heb. 12. 26.
^g Joel 3. 16.

^h Gén. 49. 10
Mal. 3. 1.

ⁱ Juan 1. 14.

^k Sal. 65. 8, 9
Luc. 2. 14.
Efes. 2. 14.

^l Lev. 10. 10,
11.
Deut. 33. 10
Mal. 2. 7.

^m Núm. 19.
11.

¹ Cap. 2. 16.

² Cap. 2. 17.

³ Lev. 26. 19.
Deut. 28. 23.
⁴ Reyes 5. 33.

⁵ 1 Reyes 17.
1.
⁶ Reyes 8. 1.

⁷ Cap. 2. 17.

⁸ Ecd. 5. 2.

⁹ Mat. 23. 20.
Rom. 8. 31.

¹⁰ 2 Crón. 36.
22.
Ecd. 1. 1.

¹¹ Cap. 2. 21.

¹² Ecd. 5. 2, 8.

tocare alguna cosa de estas, será inmunda? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: Inmunda será. 14 Y respondió Aggeo, y dijo: Así este pueblo, y esta nacion es delante de mí, dijo Jehová; y asimismo toda obra de sus manos, y todo lo que aquí ofrecen, es inmundo.

15 Ahora pues ponéd vuestro corazon desde este dia en adelante. Antes que pusiesen piedra sobre piedra en el templo de Jehová:

16 Antes que fuesen, venían al monton de veinte fanegas, y habia diez: venian al lagar para sacar cincuenta cántaros del lagar, y habia veinte.

17 Heríos con viento solano, y con tizoncillo, y con granizo, á vosotros, y á toda obra de vuestras manos, como si no fuerais mios, dijo Jehová:

18 Ponéd pues ahora vuestro corazon desde este dia en adelante, es á saber, desde el dia veinte y cuatro del noveno mes, que es des-

de el dia que se echó el cimiento al templo de Jehová, ponéd vuestro corazon.

19 La simiente no está aun en el granero? ni aun la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de la oliva ha metido: mas desde aqueste dia daré bendicion.

20 Y fué palabra de Jehová la segunda vez á Aggeo á los veinte y cuatro del mismo mes, diciendo:

21 Habla á Zorobabel, gobernador de Judá, diciendo: Yo hago temblar los cielos y la tierra;

22 Y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza del reino de las gentes; y trastornaré el carro y los que en él suben, y descenderán los caballos y los que en ellos suben, cada cual con la espada de su hermano.

23 En aquel dia, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, ó! Zorobabel, hijo de Salatiel, siervo mio, dijo Jehová, y ponerte he como anillo de sellar; porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos.

¹ Zac. 8. 9.

² Zac. 8. 12.

³ Cap. 1. 14.

⁴ Yer. 6. 7. Heb. 12. 26

⁵ Dan. 2. 44. Mat. 24. 7.

⁶ Mtq. 6. 16. Zac. 4. 6. y 8. 10.

⁷ Cant. 8. 6.

⁸ Jer. 22. 24. ⁹ Isa. 42. 1. y 43. 10.

ZACARÍAS PROFETA.

CAPITULO I.

Exhorta al pueblo á arrepentimiento. II. Promete Dios á su iglesia su restauracion. III. Y la ruina de los reinos que la afligieron.

EN el mes octavo, en el año segundo de Darío, fué palabra de Jehová á Zacarías profeta, hijo de Baraquiás, hijo de Addo, diciendo: 2 Airóse Jehová con ira contra vuestros padres.

3 Decirles has pues: Así dijo Jehová de los ejércitos: Volvéos á mí, dijo Jehová de los ejércitos, y yo me volveré á vosotros, dijo Jehová de los ejércitos.

4 No seais como vuestros padres, á los cuales dieron voces aquellos profetas primeros, diciendo: Así dijo Jehová de los ejércitos: Volvéos ahora de vuestros malos caminos, y de vuestras malas obras; y nunca oyeron, ni me escucharon, dijo Jehová.

5 ¿Vuestros padres, dónde están?

¿y los profetas, han de vivir para siempre?

6 Con todo esto, mis palabras, y mis ordenanzas que mandé á mis siervos los profetas, ¿no comprendieron á vuestros padres? los cuales se volvieron, y dijeron: Como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos conforme á nuestros caminos, y conforme á nuestras obras, así lo hizo con nosotros.

7 A los veinte y cuatro del mes oncenno, que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, fué palabra de Jehová á Zacarías profeta, hijo de Baraquiás, hijo de Addo, diciendo:

8 Ví una noche, y he aquí un varon que cabalgaba sobre un caballo bermejo, el cual estaba entre los arrayanes que están en la hondura; y detras de él estaban caballos bermejos, overos, y blancos.

¹ Isa. 65. 1.

² Lam. 1. 16. y 2. 17.

³ Jos. 5. 13. Rev. 6. 4.

⁴ Cap. 6. 2-7.

9 Y *yo* dije: ¿Quién *son* estos, Señor mío? y díjome el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré quién *son* estos.

10 Y aquel varón que estaba entre los arrayanes respondió, y dijo: ^kEstos *son* los que Jehová ha enviado, para que anden la tierra.

11 ^lY ellos hablaron á aquel ángel de Jehová, que estaba entre los arrayanes, y dijeron: Hemos andado la tierra, y he aquí que toda la tierra está reposada y quieta.

12 Y respondió el ángel de Jehová, y dijo: ^mO! Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuándo no habrás piedad de Jerusalem, y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado ⁿya ha setenta años?

13 Y Jehová respondió ^obuenas palabras, palabras consolatorias á aquel ángel que hablaba conmigo.

14 Y díjome el ángel que hablaba conmigo: Clama, diciendo: Así dijo Jehová de los ejércitos: ^pZelé á Jerusalem, y á Sion con gran zelo;

15 Y con grande enojo estoy airado contra las gentes que están reposadas; porque ^q*yo* estaba enojado un poco, y ellos ayudaron para el mal.

16 Por tanto así dijo Jehová: ^r*Yo* me he tornado á Jerusalem con miseraciones: mi casa será edificada en ella, dice Jehová de los ejércitos, y ^scordel de albañil será tendido sobre Jerusalem.

17 Clama aun, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aun serán mis ciudades esparecidas por la abundancia del bien; ^ty aun consolará Jehová á Sion, y ^uescogerá aun á Jerusalem.

18 Y alcé mis ojos, y miré, y he aquí cuatro cuernos.

19 Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué *son* estos? y respondíome: ^vEstos son los cuernos que aventaron á Judá, á Israel, y á Jerusalem.

20 Y mostróme Jehová cuatro carpinteros.

21 Y *yo* dije: ¿Qué vienen estos á hacer? Y respondíome, diciendo: Estos son los cuernos que aventaron á Judá, tanto que nin-

guno alzó su cabeza; y estos han venido para hacerlos temblar, y para derribar los cuernos de las gentes, que ^walzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para aventarla.

CAPITULO II.

Ex mostrada al profeta la restauracion gloriosa del reino de Cristo y su amplitud, en la figura de la Jerusalem terrena.

Y ALCÉ mis ojos, y miré, y he aquí ^aun varón que *tenía* en su mano un cordel de medir.

2 Y díjele: ¿Dónde vas? Y él me respondió: ^bA medir á Jerusalem, para ver cuanta es su anchura, y cuanta es su longitud.

3 Y he aquí que salia aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salia al encuentro,

4 Y díjole: Corre, habla á este mozo, diciendo: Sin muros será habitada ^cJerusalem á causa de la multitud de los hombres, y de las bestias, *que estarán* en medio de ella.

5 Yo seré á ella, dijo Jehová, ^dmuro de fuego en derredor, y ^eseré por gloria en medio de ella.

6 ¡Oh, oh! Huid de ^fla tierra del olivion dice Jehová; porque por los cuatro vientos de los cielos os ^gesparcí, dijo Jehová.

7 O! Sion, la que moras con la hija de Babilonia, ^hescápate.

8 Porque así dijo Jehová de los ejércitos: Despues de la gloria él me enviará á las naciones, que os despojaron; porque el que ⁱos toca, toca á la niña de su ojo.

9 Porque he aquí que yo ^kalzo mi mano sobre ellos, y serán despojo á sus siervos; y ^lsabréis que Jehová de los ejércitos me envió.

10 ^mCanta, y alégrate, hija de Sion; porque he aquí que vengo; y ⁿmoraré en medio de tí, dijo Jehová.

11 ^oY allegarse han muchas naciones á Jehová en ^paquel día, y serme han ^qpor pueblo, y moraré en medio de tí; y entónces ^rconocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado á tí:

12 Y Jehová ^sposeerá á Judá su heredad en la tierra santa, y ^tesco-gerá aun á Jerusalem.

13 ^uCalle toda carne delante de

¹ Sal. 75. 4, 5.

² Eze. 40. 3.

³ Rev. 11. 1. y 21. 15, 16.

⁴ Jer. 31. 27. Eze. 38. 10, 11.

⁵ Isa. 26. 1. Cap. 3. 8.

⁶ Isa. 60. 19. Rev. 21. 23. Isa. 48. 20 y 32. 11. Jer. 1. 14. y 50. 8. y 51. 6, 45.

⁷ Deut. 28. 64. Eze. 17. 21.

⁸ Rev. 18. 4.

⁹ Deut. 32. 10. Sal. 17. 8. 2 Tes. 1. 6.

¹⁰ Isa. 11. 15. y 19. 16.

¹¹ Cap. 4. 9.

¹² Isa. 12. 6. y Sof. 3. 14.

¹³ Lev. 26. 12. Eze. 37. 27. Cap. 8. 3. Juan 1. 14. 2 Cor. 6. 16.

¹⁴ Isa. 2. 2, 3. y 40. 22. y 60. 3, etc. Cap. 8. 22. 27.

¹⁵ Cap. 3. 10. ¹⁶ Ex. 12. 49.

¹⁷ Eze. 33. 33. Ver. 9.

¹⁸ Deut. 32. 9.

¹⁹ Cap. 1. 17.

²⁰ Hab. 2. 30. Sof. 1. 7.

Jehová; porque él se ha despertado de su santa morada.

CAPITULO III.

Muestra Dios al profeta en la figura de Josué el gran sacerdote la restitución del sacerdocio y culto á pesar de Satan que lo habia todo casi asolado. 11. Prométese la venida del Mesías, cuya sabiduría y providencia y firmeza se declara por la vision de una piedra labrada de mano de Dios con siete ojos: la justicia y reposo que por él habria en su pueblo.

Y MOSTRÓME á ^aJosué el gran sacerdote, el cual estaba delante del ángel de Jehová; y ^bSatan estaba á su mano derecha para serle adversario.

2 Y dijo Jehová á Satan: ^cJehová te castigue, ó! Satan: Jehová, que ^dha escogido á Jerusalem te castigue: ^e¿No es este tizon escapado del incendio?

3 Y Josué estaba vestido ^fde vestimentos viles, y estaba delante del ángel.

4 Y habló, y dijo á los que estaban delante de sí, diciendo: Quitádele esos vestimentos viles. Y á él dijo: Mira que he hecho pasar tu pecado de tí, y ^gte he hecho vestir de ropas nuevas.

5 Y dije: Pongan ^hmitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y vistieronle de ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie.

6 Y el ángel de Jehová protestó al mismo Josué, diciendo:

7 Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, y si ⁱguardares mi observancia, también ^ktú gobernarás mi casa, también tú guardarás mis patios; y entre estos que ^laquí están te daré plaza.

8 ¶ Escucha pues ahora Josué, gran sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de tí, porque son ^mvarones prodigiosos: He aquí que yo traigo, á ⁿmi siervo ^oRENUEVO.

9 Porque he aquí aquella piedra que puse delante de Josué, ^psobre la cual una piedra hay ^qsiete ojos: he aquí que yo esculpiré su escultura, dice Jehová de los ejércitos, y ^rquitaré el pecado de la tierra en un día.

10 En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, cada uno de vosotros

llamará á su compañero ^sdebajo de su vid, y debajo de su higuera.

CAPITULO IV.

En la vision de un candelero y sus lámparas y sus aceteras, y de dos olivas que destilan el óleo con que la luz, de las lámparas es entretenida, muestra Dios al profeta su providencia en su iglesia administrada por el medio de sus fieles ministros, del número de los cuales dice ser Zorobabel, por cuya mano habia de ser redificado el templo.

Y VOLVIÓ ^ael ángel que hablaba conmigo, y despertóme, ^bcomo un hombre que es despertado de su sueño,

2 Y díjome: ¿Qué ves? Y respondí: VÍ, y he aquí un ^ccandelero todo de oro, y su bacia, sobre su cabeza, y ^dsus siete lámparas sobre él, siete; y las lámparas que *están* sobre su cabeza, tienen siete vasos.

3 ^eY dos olivas *están* sobre él, la una á la mano derecha de la bacia, y la otra á su mano izquierda.

4 Y hablé, y dije á aquel ángel que hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué es esto, señor mio?

5 Y aquel ángel que hablaba conmigo, respondió, y díjome: ¿No sabes que es esto? Y dije: No, señor mio.

6 Entónces respondió, y me habló, diciendo: Esta es palabra de Jehová á Zorobabel en que se dice: ^f‘No con ejército, ni con fuerza: mas con mi Espíritu, dijo Jehová de los ejércitos.

7 ¿Quién eres tú, ^gó! gran monte, delante de Zorobabel? en llanura. El sacará ^hla primera piedra ⁱcon algazaras: Gracia, gracia á ella.

8 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

9 Las manos de Zorobabel ^kecharán el fundamento á esta casa, y sus manos ^lla acabarán; y ^mconocerás que ⁿJehová de los ejércitos me envió á vosotros.

10 Porque los que menospreciaron el día de ^olos pequeños *principios*, se alegrarán, y verán la piedra de estaño en la mano de Zorobabel. Aquellas siete ^pson los ojos de Jehová extendidos por toda la tierra.

11 Hablé más, y díjele: ¿Qué significan ^qestas dos olivas á la mano derecha del candelero, y á su mano izquierda?

^a Sal. 58. 5.
Isa. 37. 15.

^a Agg. 1. 1.

^b Sal. 109. 6.
Rev. 12. 10.

^c Jod. 9.

^d Cap. 1. 17.
Rom. 8. 35.

^e Am. 4. 11.
Rom. 11. 5.
Jod. 23.

^f Isa. 64. 6.

^g Isa. 61. 10.
Jdc. 15. 22.
Rev. 19. 8.

^h Ex. 29. 6.
Cap. 6. 11.

ⁱ Lev. 8. 35.
1 Reyes 2. 3.
Eze. 44. 16.
^k Deut. 17. 9.
Nal. 2. 7.

^l Cap. 4. 14. y
6. 5.

^m Sal. 71. 7.
Isa. 5. 18. y
29. 5.

ⁿ Isa. 42. 1. y
49. 3. 5. y 62.
13. y 68. 11.

^o Eze. 34. 23.
24.

^p Isa. 4. 2. y
11. 1.

^q Jer. 53. 5. y
35. 15.

^r Cap. 6. 12.
Ldc. 1. 78.
^s Sal. 118. 22.
Isa. 29. 16.

^t Cap. 4. 10.
Rev. 5. 6.
^u Jer. 31. 34.
y 50. 20.
Miq. 7. 18.
19.
Cap. 13. 1.
Cap. 2. 11.

¹ 1 Reyes 4.
25.
Isa. 34. 16.
Miq. 4. 4.

^a Cap. 2. 3.

^b Dan. 8. 18.

^c Ex. 25. 31.
Rev. 1. 12.

^d Ex. 25. 37.
Rev. 4. 3.

^e Var. 11. 12.
Rev. 11. 4.

^f Os. 1. 7.

^g Jer. 51. 25.
Mat. 21. 21.

^h Sal. 118. 22.
ⁱ Eze. 3. 11.
13.

^k Eze. 3. 10.

^l Eze. 6. 15.
^m Cap. 2. 9.
11. y 6. 15.
ⁿ Isa. 49. 16.
Cap. 2. 8.

^o Agg. 2. 3.

^p 2 Crón. 16. 9.
Prov. 15. 3.
Cap. 3. 9.

^q Var. 3.

12 Y hablé la segunda vez, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivas que están en los vasos de oro, que revierten de sí oro?

13 Y respondiéndome, diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no.

14 Y él dijo: Estos dos hijos de aceite son los que están delante del Señor de toda la tierra.

CAPITULO V.

Muestra Dios al profeta en una figura el castigo de los saqueadores del pueblo de Dios, y de los hipócritas. II. En otra, el castigo de los Caldeos, singularmente.

Y TORNÉME, y alcé mis ojos, y miré, y he aquí un volúmen que volaba.

2 Y díjome. ¿Qué ves? Y respondí: Veo un volúmen volante de veinte codos de largo, y diez codos en ancho.

3 Y díjome: Esta es la maldición que sale sobre la haz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta, (como está de la una parte del volúmen) será destruido; y todo aquel que jura, (como está de la otra parte del volúmen) será destruido.

4 Yo la sacaré, dijo Jehová de los ejércitos, y vendrá á la casa del ladron, y á la casa del que jura en mi nombre falsamente; y permanecerá en medio de su casa, y consumirla ha, con sus maderas, y sus piedras.

5 Y salió aquel ángel que hablaba conmigo, y díjome: Alza ahora tus ojos, y mira que es esto que sale.

6 Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Esta es la medida que sale. Y dijo: Este es el ojo que los mira en toda la tierra.

7 Y he aquí que traían un talento de plomo, y una mujer estaba asentada en medio de aquella medida.

8 Y dijo: Esta es la maldad, y la echó dentro de la medida, y echó la piedra de plomo en su boca.

9 Y alcé mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña; y alzaron la medida entre la tierra y los cielos.

10 Y dije á aquel ángel que hablaba conmigo: ¿Dónde llevan estas la medida?

11 Y él me respondió: Para que

le sea edificada casa en tierra de Sennaar, y será asentada, y puesta allí sobre su asiento.

CAPITULO VI.

La vision de los cuatro carros. II. Anima Dios con singular favor y promesas gloriosas á Josué el gran sacerdote por el profeta en figura de Cristo para la restauración de su templo.

Y TORNÉME, y alcé mis ojos, y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y aquellos montes eran de metal.

2 En el primer carro habia caballos bermejos, y en el segundo carro caballos negros,

3 Y en el tercer carro, caballos blancos, y en el cuarto carro caballos overos, rucios rodados.

4 Y respondí, y dije al ángel que hablaba conmigo: Señor mío, ¿qué es esto?

5 Y el ángel me respondió, y díjome: Estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen de donde están delante del Señor de toda la tierra.

6 En el que estaban los caballos negros, salieron hácia la tierra del aquilon; y los blancos salieron tras ellos; y los overos salieron hácia la tierra del mediodía.

7 Y los rucios salieron, y procuraron ir á andar la tierra. Y dijo: Id, andad la tierra; y anduvieron la tierra.

8 Y me llamó, y hablóme, diciendo: Mira, los que salieron hácia la tierra del aquilon, hicieron reposar mi espíritu en la tierra del aquilon.

9 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo:

10 Toma de los que tornaron del cautiverio, es á saber, de los del linage de Hoidai, y de Tobias, y de Idaia, y vendrás tú en aquel dia, y entrarás en casa de Josías, hijo de Sofonías, los cuales volvieron de Babilonia:

11 Y tomarás plata y oro, y harás coronas, y ponerlas has en la cabeza de Josué, hijo de Josedec, el gran sacerdote.

12 Y hablarle has, diciendo: Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varon cuyo nombre es RENEUEVO, el cual

* Rev. 11. 4.
* Cap. 3. 7.
Ede. 1. 10.
* Véase
Jos. 3. 11, 13.
Cap. 6. 5.

* Eze. 2. 9.

* Mal. 4. 6.

* Lev. 19. 12.
Cap. 8. 17.
Mat. 5. 5.

* Véase
Lev. 14. 45.

* Jer. 29. 5, 28.
* Gén. 10. 10.

* Cap. 1. 8.
Rev. 6. 4.
* Rev. 6. 5.

* Rev. 6. 2.

* Cap. 5. 10.

* Sal. 104. 4.
Heb. 1. 7, 14.

* Reyes 22.
10.
Dan. 7. 10.
Cap. 4. 14.
Ede. 1. 12.

* Jer. 1. 11.

* Gén. 18. 17.
Cap. 1. 10.

* Juec. 8. 3.
Ecl. 1. 4.

* Ex. 28. 38.
* 29. 6.
Lev. 8. 9.
Cap. 5. 5.

* Véase
Luc. 1. 78.
Juan 1. 43.
* Cap. 3. 8.

retoñecerá de debajo de sí, y edificará el templo de Jehová.

13 El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se asentará, y dominará en su trono; y será sacerdote en su trono; y consejo de paz será entre ambos á dos.

14 Y Helen, y Tobías, es Idafá, y Henel, hijo de Sofonías, tendrán coronas por memorial en el templo de Jehová.

15 Y los que están lejos vendrán, y edificarán en el templo de Jehová; y conoceréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado á vosotros; y será, si oyendo oyereis la voz de Jehová vuestro Dios.

CAPITULO VII.

Enviando los que aun estaban en Babilonia á Jerusalem á consultar á los sacerdotes y profetas, si aun celebrarían con ayuno y luto el día de la asolación del templo y de su total destrucción, esto que ya el plazo de los 70 años que Dios les habia señalado por Jeremías (capítulo 25, 11.) era cumplido, y Dios les comenzaba á dar señales ciertas de su clemencia con la reedificación del templo, etc., el profeta les trae á la memoria como los castigos pasados habian sido cumplimiento de las amenazas de Dios contra los que no habian querido oír á sus profetas.

Y ACONTECIÓ que en el año cuarto del rey Darío fué palabra de Jehová á Zacarías, á los cuatro del mes noveno, que es Casleu:

2 Cuando fué enviado á la casa de Dios Sarasar, y Rogommelec, con sus varones, á orar á la faz de Jehová:

3 Y á decir á los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos, y á los profetas, diciendo: ¿Lloraremos en el mes quinto? ¿haremos abstinencia como habemos hecho ya algunos años?

4 Y fué palabra de Jehová de los ejércitos á mí, diciendo:

5 Habla á todo el pueblo de esta comarca, y á los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunasteis y llorasteis en el quinto, y en el séptimo mes estos setenta años, ¿habéis ayunado ayuno para mí?

6 Y cuando coméis, y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros?

7 ¿No son estas las palabras, que pregonó Jehová por mano de los profetas primeros, cuando Jerusalem estaba habitada y quieta, y cuando sus ciudades en sus al der-

redores, y el mediodía, y la campiña, se habitaban?

8 Y fué palabra de Jehová á Zacarías, diciendo:

9 Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: Juzgád juicio verdadero, y hacéd misericordia y piedad cada cual con su hermano:

10 No agravéis la viuda, ni al huérfano, ni al extranjero, ni al pobre: ni ninguno piense mal en su corazon contra su hermano.

11 Y no quisieron escuchar, antes dieron hombre rebelador, y agravaron sus oídos para no oír.

12 Y pusieron su corazon como diamante para no oír la ley, ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por mano de los profetas primeros; y fué hecho grande castigo por Jehová de los ejércitos.

13 Y aconteció, que como él clamó, y no oyeron, así ellos clamaron, y yo no oí, dijo Jehová de los ejércitos.

14 Y esparcílos con torbellino por todas las naciones que ellos no conocieron; y la tierra fué asolada detras de ellos de yentes y vinientes; y la tierra deseable tornaron en asolamiento.

CAPITULO VIII.

Responde á la pregunta esforzándolos, y dándoles promesas de la entera libertad que les estaba cercana con grande gloria, para la cual les demandó fe. II. Y para conservarse en ella, despues de restituidos en la tierra, piadosa vida.

Y FUÉ palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:

2 Así dijo Jehová de los ejércitos: Yo zelé á Sion de gran zelo, y con grande ira la zelé.

3 Así dijo Jehová: Yo torné á Sion, y moraré en medio de Jerusalem; y Jerusalem se llamará ciudad de verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, monte de santidad.

4 Así dijo Jehová de los ejércitos: Aun han de morar viejos y viejas en las plazas de Jerusalem; y cada cual tendrá bordon en su mano por la multitud de los días.

5 Y las calles de la ciudad serán llenas de muchachos y muchachas, que jugarán en sus calles.

⁶ Cap. 4. 9.
⁷ Mat. 16. 18.
⁸ Eze. 2. 29.
⁹ Jer. 3. 3.
¹⁰ Isa. 22. 24.
¹¹ Sal. 110. 4.
¹² Heb. 3. 1.

¹³ Ex. 22. 14.
¹⁴ Mar. 14. 9.

¹⁵ Isa. 57. 19.
¹⁶ Jer. 10. 10.
¹⁷ Eze. 2. 13.
¹⁸ Jer. 10. 10.
¹⁹ Cap. 2. 9. y 4. 2.

²⁰ Deut. 17. 9.
²¹ Jer. 11. y 33.
²² Mal. 2. 7.

²³ Jer. 52. 12.
²⁴ Cap. 8. 19.

²⁵ Isa. 58. 5.

²⁶ Jer. 41. 1.
²⁷ Cap. 8. 19.
²⁸ Cap. 1. 12.

²⁹ Véase Rom. 14. 6.

³⁰ Jer. 17. 26.

³¹ Isa. 58. 6, 7.
³² Jer. 7. 23.
³³ Mic. 6. 8.
³⁴ Cap. 8. 16.
³⁵ Mat. 23. 23.

³⁶ Ex. 22. 21.
³⁷ Deut. 24. 17.
³⁸ Isa. 1. 17.
³⁹ Jer. 5. 28.
⁴⁰ Sal. 36. 4.
⁴¹ Mt. 2. 17.

⁴² Neh. 9. 29.
⁴³ Jer. 7. 24.
⁴⁴ Os. 4. 16.
⁴⁵ Act. 7. 57.
⁴⁶ Eze. 11. 19.
⁴⁷ y 36. 16.
⁴⁸ Neh. 9. 29.
⁴⁹ 33.

⁵⁰ 2 Crón. 36.
⁵¹ Dan. 9. 11.

⁵² Prov. 1. 24-26.
⁵³ Isa. 1. 15.
⁵⁴ Jer. 11. 11. y 14. 12.
⁵⁵ Mic. 3. 4.

⁵⁶ Deut. 4. 27. y 28. 64.
⁵⁷ Eze. 36. 10.
⁵⁸ Cap. 2. 6.
⁵⁹ Isa. 28. 73.
⁶⁰ Lev. 26. 22.

⁶¹ Dan. 8. 9.

⁶² Nah. 1. 2.
⁶³ Cap. 1. 14.

⁶⁴ Cap. 1. 16.

⁶⁵ Cap. 2. 10.

⁶⁶ Isa. 1. 21, 23.

⁶⁷ Isa. 2. 2, 3.

⁶⁸ Jer. 31. 23.

⁶⁹ Véase 1 Sam. 2. 31.
⁷⁰ Isa. 63. 29.
⁷¹ Leam. 2. 20.
⁷² etc. y 5. 11-14.

6 Así dice Jehová de los ejércitos: Si esto parecerá dificultoso delante de los ojos del resto de este pueblo en aquellos días, también ^bserá dificultoso delante de mis ojos, dijo Jehová de los ejércitos.

7 Así dijo Jehová de los ejércitos: He aquí que yo ¹salvo mi pueblo de la tierra del oriente, y de la tierra donde se pone el sol.

8 Y traerlos he, y habitarán en medio de Jerusalem, y ^kserme han por pueblo, y yo seré á ellos por Dios ¹con verdad y con justicia.

9 Así dijo Jehová de los ejércitos: ^mEsfuércense vuestras manos de vosotros, los que ois en estos días estas palabras de la boca de ⁿlos profetas, desde ^eel día que se echó el cimiento á la casa de Jehová de los ejércitos, para edificar el templo.

10 Porque ántes de estos días no ha habido ^ppaga de hombre, ni paga de bestia, ^qni hubo paz alguna para entrante ni para saliente, á causa de la angustia; porque yo ^{incit}é todos los hombres, cada cual contra su compañero.

11 Mas ahora no ^{haré} con el resto de este pueblo como en aquellos días pasados, dijo Jehová de los ejércitos.

12 ^rPorque la simiente de la paz ^{quedar}á: la vid dará su fruto, y la ^stierra dará su fruto, y los ^tcielos darán su rocío; y haré que el resto de este pueblo poséa todo esto.

13 Y será que como fuisteis ^umal-dición entre las gentes, ó! casa de Judá, y casa de Israel, así os salvaré, para que ^vseáis bendición. No temáis, mas ^vesfuércense vuestras manos.

14 Porque así dijo Jehová de los ejércitos: ^wComo pensé haceros mal, cuando vuestros padres me provocaron á ira, dijo Jehová de los ejércitos, y ^ano me arrepentí;

15 Así tornando he pensado de hacer bien á Jerusalem, y á la casa de Judá en estos días: no temáis.

16 ^xEstas son las cosas que haréis: ^bHablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad en vuestras puertas verdad y juicio de paz:

17 Y ^cninguno de vosotros piense

mal en su corazón contra su prójimo; ni ^daméis juramento falso; porque todas estas cosas son las que yo aborrezco, dijo Jehová,

18 Y fué palabra de Jehová de los ejércitos á mí, diciendo:

19 Así dijo Jehová de los ejércitos: ^eEl ayuno del cuarto mes, y ^fel ayuno del quinto, y ^gel ayuno del séptimo, y ^hel ayuno del décimo se tornará á la casa de Judá en gozo, y en alegría, y en solemnidades ⁱfestivas. Amad ^kpues verdad, y paz.

20 Así dijo Jehová de los ejércitos: Aun vendrán pueblos, y moradores de muchas ciudades.

21 Y vendrán los moradores de la una á la otra, y dirán: ¹Vamos para orar á la faz de Jehová, y busquemos á Jehová de los ejércitos. Yo también iré.

22 Y vendrán ^mmuchos pueblos, y fuertes naciones á buscar á Jehová de los ejércitos en Jerusalem, y á orar á la faz de Jehová.

23 Así dijo Jehová de los ejércitos: En aquellos días ^{acontecerá} que diez varones de todas las lenguas de las naciones ⁿtrabarán de la halda del varón Judío, diciendo: Vamos con vosotros, porque hemos oído, ^oque Dios es con vosotros.

CAPITULO IX.

Prosiguiendo en la respuesta á los Judíos que aun estaban en Babilonia profetiza destrucción á todos los enemigos de su pueblo que estaban en sus alrededores, á Siria, á Emat, á Tiro, á Sidon, á los Palestinos, de los cuales promete que algunos se convertirán á su pueblo. II. Predice la venida del Mesías destruyéndola con todas las circunstancias de humildad con que los evangelistas cuentan que entró en Jerusalem, la propagación de su reino glorioso, será, no con armas (las cuales ántes destruyó de su pueblo) mas con la predicación del evangelio de paz. III. Denuncia á la congregación de los Judíos de Babilonia su libertad en virtud del concierto de Dios, á los cuales exhorta á que se vengán á Jerusalem, donde les promete doblados bienes de lo que tuvieron antes, amparo de Dios, y victoria de sus enemigos.

^aCARGA de la palabra de Jehová á contra tierra de Hadrac, y de ^bDamascos su reposo; porque á Jehová ^{están vueltos} los ^cojos de los hombres, y de todas las tribus de Israel.

2 Y también ^dEmat tendrá término en ella; ^eTiro, y ^fSidon, aunque muy ^gsábía sea:

3 Porque Tiro se edificó fortaleza:

⁶ Gén. 18. 14.
⁷ Luce. 1. 37. 3.
18. 25.
Rom. 1. 21.

⁸ Isa. 11. 11.
12. y 43. 3. 6.
⁹ Eze. 37. 21.
Am. 9. 14.
15.

¹ Jer. 20. 22.
y 31. 1. 27.
Cap. 15. 9.

¹ Jer. 4. 2.

^m Agg. 2. 4.

¹ Jer. 18.

ⁿ Ecd. 5. 1. 2.

¹ Agg. 2. 18.

^p Agg. 1. 6. 9.
10. y 2. 15.
^q 2 Crón. 15. 6.

^r Os. 2. 21. 22.
Jue. 2. 22.
Agg. 2. 19.

^s Sal. 67. 6.
^t Vitis.
Agg. 1. 10.

^u Jer. 42. 18.

^v Gén. 12. 2.
Rut. 4. 11.
12.
Isa. 19. 24.
25.
Sof. 3. 20.
Agg. 2. 19.
^w 1. Ver. 9.

^x Jer. 31. 28.

^y 2 Crón. 26. 16.
Cap. 1. 6.

^z Cap. 7. 9.
Ver. 19.
Efe. 4. 25.

¹ Prov. 3. 29.
Cap. 7. 10.

¹ Cap. 5. 3. 4.

² Jer. 32. 6. 7.
³ Jer. 32. 12.
13.
Cap. 7. 3. 5.
⁴ 2 Reyes 23. 25.
Jer. 41. 1. 2.
Jer. 32. 4.
⁵ Est. 8. 17.
Isa. 23. 10.
⁶ 1. Ver. 16.

⁷ Isa. 2. 3.
Miq. 4. 1. 2.

^m Isa. 60. 3.
etc. y 65. 23.

ⁿ Isa. 3. 6. y 4. 1.

¹ 1 Cor. 14. 24.

^a Jer. 23. 33.

^b Am. 1. 3.

^c 2 Crón. 29. 12.
Sal. 143. 15.

^d Jer. 49. 23.
^e Isa. 23.
Eze. 38. 7.
27. y 28.

^f Am. 1. 9.
^g 1 Reyes 17. 9.

^h Eze. 28. 21.
Abil. 20.
ⁱ Eze. 28. 3.
etc.

^b amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles.

4 He aquí que ^e el Señor la empobrecerá, y herirá en la mar su ^a fortaleza, y ella será consumida de fuego.

5 ¹ Ascalon verá, y temerá: Gaza también dolerá ha en gran manera, también Accaron; porque su esperanza será avergonzada; y de Gaza se perderá el rey, y Ascalon no se habitará.

6 Y habitará ^m en Azoto extranjero, y yo talaré la soberbia de los Palestinos.

7 Y yo quitaré sus sangres de su boca, y sus abominaciones de sus dientes; y quedarán ellos también para nuestro Dios, y serán como capitanes en Judá, y Accaron como el Jebuseo.

8 Y ^m será como real de ejército á mi casa, del que va y del que viene, ni más pasará sobre ellos ^o angustiador; porque ahora ^p miré con mis ojos.

9 ¶ ^a Alégrate mucho, hija de Sion, jubila, hija de Jerusalem. He aquí que ^r tu Rey vendrá á tí, Justo y Salvador, pobre y cabalgando sobre un asno, y sobre un pollino hijo de asna.

10 Y de Efraim ^a talaré los carros, y los caballos de Jerusalem; y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará ^t paz á las gentes; y su señorío ^u será de mar á mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.

11 ¶ Y tú también por la sangre de tu concierto serás salva, yo he sacado tus ^p presos del aljibe en que no hay agua.

12 Tornaos á la fortaleza, ó! ^p presos de esperanza: hoy también os anuncio que os ^a daré doblado.

13 Porque yo entesé para mí á Judá como arco: henchí á Efraim, y despertaré tus hijos, ó! Sion, contra tus hijos, ó! Grecia; y ponerte he como espada de valiente.

14 Y Jehová será visto sobre ellos, y ^a su dardo saldrá como relámpago; y el Señor Jehová tocará trompeta, é irá ^b como torbellinos del austro.

15 Jehová de los ejércitos los amparará, y tragarán, y sujetarlos han

á las piedras de la honda; y beberán, y harán bramidos como ^a tomados del vino, y henchirse han como un cuenco, ó como ^e los lados del altar.

16 Y salvarlos ha en aquel día el Dios de ellos Jehová como á rebaño de su pueblo; porque ^a serán engrandecidos en su tierra como piedras ^c preciosas de corona.

17 Porque ⁱ ¿cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura? El ^o trigo alegrará á los mancebos, y el vino á las doncellas.

CAPITULO X.

Después que ha hecho las promesas ilustres del Mesías y de su glorioso reino, exhorta á que demanden con instancia su cumplimiento por nombre de lluvia á Dios, prometiendo que él la enviará con grande gloria como lo ha prometido, etc. Describe asimismo sus admirables efectos en los suyos y la victoria de su glorioso reino.

DEMANDAD á ^a Jehová ^b lluvia ^c en la sazón tardía, y Jehová hará relámpagos, y daros ha lluvia de agua, y yerba en el campo á cada uno.

2 Porque ^a las imágenes han hablado vanidad, y los adivinos han visto mentira, y han hablado sueños vanos, en vano ^e consuelan: por lo cual ellos se fueron como ovejas, fueron humillados ^f porque tu ^u tuvieron pastor.

3 Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y ^o yo visitaré los machos cabrios; porque Jehová de los ejércitos ^u visitará su rebaño, la casa de Judá, y ^t tornarlos ha como su caballo de honor en la guerra.

4 De él ^h hará ^k rincón, de él ^l esta-ca, de él arco de guerra, de él saldrá también todo angustiador.

5 Y serán como valientes, que ^m pisan el lodo de las calles, en la batalla; y pelearán, porque Jehová ^u será con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.

6 Porque yo fortificaré la casa de Judá, y guardaré la casa de José, y ⁿ tornarlos he, porque ^o tuve piedad de ellos; y serán, como si no los hubiera desechado; porque yo ^u soy Jehová su Dios que ^p los oiré.

7 Y será Efraim como valiente, y alegrarse ha su ^q corazón como de vino: sus hijos también verán, y

^b Job 27. 16.
^c Eze. 28. 4. 5.
^d Isa. 23. 1.
^e Eze. 26. 17.

^f Jer. 47. 1. 5.
^g Sof. 2. 4.

^h Am. 1. 8.

ⁱ Sal. 34. 7.
^j Cap. 2. 5.

^k Isa. 60. 18.
^l Eze. 28. 24.
^m Ex. 3. 7.

ⁿ Isa. 62. 11.
^o Cap. 2. 10.
^p Mat. 21. 5.
^q Juan 12. 15.

^r Jer. 23. 5. y
23. 9.
^s Lóc. 19. 38.
^t Juan 1. 49.

^u Os. 1. 7. y
2. 18.
^v Miq. 5. 10.
^w Agg. 2. 22.

^x Efe. 2. 14.
17.

^y Sal. 72. 8.

^z Isa. 42. 7. y
51. 14. y 61. 1.

^a Isa. 49. 9.

^b Isa. 61. 7.

^c Sal. 18. 14.
17. 17. y
144. 6.

^d Isa. 21. 1.

^e Lev. 4. 18.
27.
^f Deut. 12. 27.

^g Isa. 62. 3.
^h Mal. 3. 17.

ⁱ Isa. 11. 12.

^j Sal. 51. 19.

^k Joel 3. 18.
^l Am. 9. 14.

^m Jer. 14. 22.
ⁿ Deut. 11. 14.
^o Job 29. 23.
^p Joel 2. 23.

^q Jer. 10. 8.
^r Hab. 2. 18.

^s Job 13. 4.

^t Eze. 34. 3.

^u Eze. 34. 17.

^v Lóc. 1. 68.

^w Cant. 1. 9.

^x Núm. 24. 17.
^y Sam. 14. 38.
^z Isa. 19. 13.
^a Isa. 22. 23.

^b Sal. 18. 43.

^c Jer. 3. 18.
^d Eze. 37. 21.
^e Os. 1. 7.

^f Cap. 13. 9.

^g Sal. 104. 15.
^h Cap. 9. 16.

se alegrarán: su corazón se gozará en Jehová.

8 Yo les ^asilbaré, y los juntaré, porque *yo* los he redimido; y ^ase-
rán *yo* multiplicados, como fueron multiplicados.

9 Y ^asembrarlos he entre los pue-
blos, y en las regiones remotas se
^ahará mención de mí; y vivirán
con sus hijos, y tornarán.

10 Porque ^ayo los tomaré de la
tierra de Egipto, y de la Asiria los
congregaré; y traerlos he á la tier-
ra de Galaad y del Líbano, ^ay ni aun
les bastará.

11 ^aY la tribulación se pasará á
la mar, y en la mar herirá á las
ondas, y todas las honduras del
rio se secarán; y ^ala soberbia del
Asur será derribada, y el ^bcetro de
Egipto se perderá.

12 Y fortificarlos he en Jehová, y
en su nombre ^ccaminarán, dice
Jehová.

CAPITULO XI.

Después de haber profetizado en el precedente capítulo la venida del Mesías, etc., profetiza en este la total ruina del pueblo Judáico que se seguiría después, por no haberle recibido según que el padre le encargó el ministerio, antes persiguieron los piadosos que á él se llegaron. II. Da más particular razon de la asolacion del pueblo, tomando la historia desde más atras, á saber, porque habiéndolos pastoreado en lo pasado con suma diligencia y suavidad conforme á las condiciones de su santo concierto, ellos se apartaron de él con aborrecimiento de su ley. III. Item, la postrera causa, por haber tenido en tampoco su pastoria que venido el mismo Dios en su Mesías á pastorearlos en su misma persona, vendieron y compraron la persona y su ministerio inestimable por tan vil precio como fueron, treinta piezas de moneda, donde por tan gran menosprecio, Dios acabó de quebrar su concierto con el Israel carnal, contentándose con los pocos residuos de los piadosos que de tanta corrupcion se pudieron recoger.

IV. Pasa á delante profetizando la corrupcion que tambien se había de seguir en la iglesia Cristiana, introducida por las malas artes de un mal pastor, cuya violencia y robos describe, y al cabo, su ruina.

O LIBANO! abre ^atus puertas,
y queme fuego tus cedros.

2 Aullá, ó! haya, porque el cedro
cayó, porque los magníficos son ta-
llados. Aullád, alcornoques de Ba-
san, ^bporque el fuerte monte es
derribado.

3 Voz de aullido de pastores *se oyó*; porque su magnificencia es
asolada: estruendo de bramido de
cachorros de leones, porque la so-
berbia del Jordan es asolada.

4 Así dijo Jehová mi Dios: ^aApa-
cienta las ovejas de la matanza;

5 Las cuales mataban sus com-
pradores, y ^ano se culpaban; y el
que las vendia, ^cdecia: Bendito sea
Jehová, que he enriquecido: ni sus
pastores tenían de ellas piedad.

6 Por tanto no tendré piedad más
de los moradores de la tierra, dice
Jehová; porque he aquí que yo
entregaré los hombres, cada cual
en mano de su compañero, y en
mano de su rey; y quebrantarán
la tierra, y *yo* no libraré de sus
manos.

7 Y ^aapacentaré las ovejas de la
matanza, es á saber, ^alos pobres del
rebaño. Y porque me tomé dos
cayados, al uno puse por nombre
Noam Suavidad, y al otro *Hobelim*
Ataduras; y apacenté las ovejas.

8 É hice matar tres pastores en
^bun mes, y mi alma se angustió
por ellos, tambien el alma de ellos
me aborreció á mí.

9 Y dije: No os apacentaré *más*:
la ^aque muere, muera; y la que
se perdiere, se pierda; y las que
quedaren, que cada una coma la
carne de su compañera.

10 Y tomé mi cayado *Noam* Sua-
vidad, y lo quebré, para deshacer
mi concierto que concerté con to-
dos los pueblos.

11 Y fué deshecho en ese dia, y
así conocieron ^blos pobres del re-
baño que miran á mí, que *era* pa-
labra de Jehová.

12 ¶ Y díjeles: Si os parece bien,
dádme mi salario; y si no, dejádllo.
Y ^aapreciaron mi salario en treinta
piezas de plata.

13 Y díjome Jehová: Échalo al
^atesorero, hermoso precio con que
me han apreciado. Y tomé las
treinta *piezas* de plata, y echélas
en la casa de Jehová al tesorero.

14 Y quebré el otro mi cayado
Hobelim Ataduras, para romper la
hermandad entre Judá é Israel.

15 ¶ Y díjome Jehová: ^aTómate
aun hato de pastor insensato.

16 Porque he aquí que yo levanto
pastor en la tierra, *que* no visitará
las perdidas, no buscará la peque-
ña, no curará la perniquebrada, ni
llevará á cuestras la causada: mas
comerse ha la carne de la gruesa,
y romperá sus uñas.

^a Isa. 3. 29.

^a Isa. 49. 19.
^b Eze. 38. 37.

^a Os. 2. 25.

^a Deut. 30. 1.

^a Isa. 11. 11.
^b Os. 11. 11.

^a Isa. 49. 20.

^a Isa. 11. 15.
^b 16.

^a Isa. 14. 25.

^b Eze. 30. 13.

^a Miq. 4. 5.

^a Jer. 2. 3. y
29. 7.
^b Deut. 29. 19.
^c Os. 12. 8.

^a Ver. 4.

^a Sof. 3. 12.
^b Mat. 11. 5.

^b Os. 5. 7.

^a Jer. 15. 2. y
43. 11.

^a Sof. 3. 12.
^b Ver. 7.

^a Mat. 26. 15.
^b Vase
^c Ex. 21. 32.

^a Mat. 27. 9.
^b 10.

^a Eze. 34. 2.
^b 3. 4.

^a Cap. 10. 10.

^a Isa. 32. 19.

^a Ver. 7.

17 °Mal haya el pastor de nada, que deja el ganado: espada sobre su brazo, y sobre su ojo derecho: secándose se secará su brazo, y su ojo derecho oscureciéndose será oscurecido.

CAPITULO XII.

Profetiza el castigo del pueblo Judaico y el de todo el mundo que se opusiere á la gloria de la iglesia Cristiana, cuya gloria y prosperidad describe. II. La conversion del pueblo Judaico á Cristo, y su grande y solenne arrepentimiento por haber desechado al Mesias cuando les vino.

CARGA de la palabra de Jehová sobre Israel. Dijo Jehová, el ^a que extiende los cielos, y funda la tierra, y ^b forma el espíritu del hombre dentro de él:

2 He aquí que yo pongo á Jerusalem por ^c vaso de veneno á todos los pueblos al derredor, y tambien á Judá *la cual* será en el cerco contra Jerusalem.

3 Y será en ^a aquel dia, *que yo* pondré á Jerusalem por piedra ^e pesada á todos los pueblos: todos los que se la cargaren, despedazando serán despedazados; y todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.

4 En aquel dia, dijo Jehová, ^f heriré con aturdimiento á todo caballo, y con locura al que sube en él: mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y á todo caballo de los pueblos heriré con ceguera.

5 Y los capitanes de Judá dirán en su corazon: Mi fuerza *son* los moradores de Jerusalem en Jehová de los ejércitos su Dios.

6 En aquel dia pondré los capitanes de Judá como ^g un brasero de fuego en leña, y como una hacha de fuego en gavillas; y consumirá á diestro y á siniestro todos los pueblos al derredor, y Jerusalem será habitada otra vez en su lugar, en Jerusalem.

7 Y guardará Jehová las tiendas de Judá *como* en el principio, porque la gloria de la casa de David, y del morador de Jerusalem no se engrandecerá sobre Judá.

8 En aquel dia Jehová defenderá al morador de Jerusalem; y ^h el que entre ellos fuere flaco en aquel tiempo, será como David; y la casa de David, como Dios,

como el ángel de Jehová delante de ellos.

9 Y será, que en aquel dia *yo* ⁱ procuraré quebrantar todas las naciones que vinieren contra Jerusalem.

10 ^k Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalem, espíritu de gracia y de oracion: ^l mirarán en mí, á quien traspasaron; y harán llanto sobre él, ^m como llanto *que se hace* sobre unigénito, afligiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito.

11 En aquel dia habrá gran ⁿ llanto en Jerusalem, ^o como el llanto de Adadremón en el valle de Magaddon.

12 ^p Y la tierra lamentará: cada linage de por sí: el linage de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí: el linage de la casa de ^q Natan por sí, y sus mujeres por sí:

13 El linage de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí: el linage de Semeí por sí, y sus mujeres por sí:

14 Todos los otros linages, los linages por sí, y sus mujeres por sí.

CAPITULO XIII.

La abundancia de perdon y expiacion de pecados que habrá en la iglesia por la fe en Cristo: asimismo la abundancia de luz de Dios que impulsaría el lugar al falso profeta y le descubriría luego. II. La persecucion que en la iglesia se levantaria comenzando de la persona del mismo Cristo, á causa de la cual las dos partes de ella de tres pereceria, y los que quedasen aun serian todavia probados con cruz para que su fe sea declarada.

EN ^a aquel tiempo habrá ^b manadero abierto para la casa de David, y para los moradores de Jerusalem, contra el pecado, y contra el menstruo.

2 Y será en aquel dia, dijo Jehová de los ejércitos, que ^c talaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más vendrán en memoria; y tambien haré talar de la tierra ^d los profetas, y espíritu de inmundicia.

3 Y será que cuando alguno más profetizare, decirle han su padre y su madre, que le engendraron: No vivirás, porque hablaste mentira en el nombre de Jehová; y su padre

¹ Jer. 25. 1.
² Eze. 34. 2.
³ Juan 10. 12.
⁴ 15.

⁵ Isa. 42. 5. y
44. 28. y 45.
12. 18. y 48.
13.
⁶ Nóm. 16.
22.
⁷ Ecl. 12. 7.
⁸ Isa. 57. 16.
⁹ Heb. 12. 9.
¹⁰ Isa. 51. 17.
22. 23.

¹¹ Yer. 4. 6, 8.
9. 11. y Cap.
13. 1. y 14. 4.
6. 8. 9. 13.
¹² Mat. 21. 14.

¹³ Sal. 75. 6.
Eze. 38. 4.

¹⁴ Abd. 18.

¹⁵ Joel 3. 10.

¹⁶ Agg. 2. 9.
Ver. 3.

¹⁷ Jer. 31. 9. y
50. 4.
¹⁸ Eze. 30. 29.
Joel 2. 28.

¹⁹ Juan 19. 34.
37.
²⁰ Rev. 1. 7.

²¹ Jer. 6. 26.
Am. 8. 10.

²² Act. 2. 37.

²³ 2 Reyes 25.
25.
²⁴ 2 Crón. 35.
24.

²⁵ Mat. 24. 30.
Rev. 1. 7.

²⁶ Sam. 5. 14.
Luc. 5. 31.

²⁷ Cap. 12. 3.
²⁸ Heb. 9. 14.
²⁹ 1 Ped. 1. 19.
Rev. 1. 5.

³⁰ Ex. 23. 13.
Jos. 23. 7.
³¹ Sal. 16. 4.
³² Eze. 39. 13.
³³ Os. 2. 17.
³⁴ Miq. 5. 12.
18.

³⁵ 2 Ped. 2. 1

y su madre que le engendraron, le alancearán cuando profetizare.

4 Y será en aquel tiempo, que todos los ¹profetas se avergonzarán de su vision, cuando profetizaren: ni nunca más se vestirán de ²mantos vellosos para mentir.

5 ^hY dirá: No soy profeta: labrador soy de la tierra; porque *esto* aprendí del hombre desde mi juventud.

6 Y preguntarle han: ¿Qué heridas son estas *que tienes* en tus manos? Y él responderá: Con estas fui herido en casa de mis amigos.

7 ¶ O espada! despiértate sobre ¹el pastor, y sobre el hombre ^kque *fuere* mi compañero, dijo Jehová de los ejércitos: ¹hiere al pastor, y derramarse han las ovejas; y tornarán mi mano sobre ^mlos chiquitos.

8 Y acontecerá en toda la tierra, dijo Jehová, que las dos partes serán taladas en ella, y se perderán; y ⁿla tercera quedará en ella.

9 Y meteré ^oen el fuego la tercera parte, y fundirlos he como ^pse funde la plata, y probarlos he como se prueba el oro: El ^qinvocará mi nombre, y yo lo oiré, y ^rdiré: Mi pueblo es; y él dirá: Jehová es mi Dios.

CAPÍTULO XIV.

Predice la ruina de Jerusalem y del pueblo Judáico por los Romanos. II. Y la propagación del evangelio que había de salir de ella á todo el mundo, y la multiplicación gloriosa de la Iglesia cristiana por todo el, comenzando de graves penas á los que le fueren rebeldes. III. Abundará en ella santidad y limpieza.

HE aquí que ^oel día de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de tí.

2 Porque *yo* ^breuniré todas las naciones en batalla contra Jerusalem; y la ciudad será tomada, y ^clas casas serán saqueadas, y las mujeres serán forzadas; y la mitad de la ciudad irá en cautividad; mas el resto del pueblo no será talado de la ciudad.

3 Y saldrá Jehová, y peleará con aquellas naciones, como peleó el día de la batalla.

4 Y afirmarse han sus piés en aquel día ^asobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalem á la parte del oriente; y el

monte de las Olivas se partirá por medio de sí hácia el oriente y hácia el occidente, ^eun muy grande valle; y la mitad del monte se apartará hácia el norte, y la otra mitad hácia el mediodía.

5 Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Hasal. Y huiréis de la manera que huisteis por causa del ^fterremoto en los días de Ozías, rey de Judá; y ^gvendrá Jehová mi Dios, y ^htodos sus santos con él.

6 Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura.

7 Y será ⁱun día, el ^kcual es conocido de Jehová, que ni será día, ni noche: mas acontecerá que al tiempo de la ^ltarde habrá luz.

8 ¶ Acontecerá tambien en aquel día, que saldrán de Jerusalem ^maguas vivas: la mitad de ellas hácia la mar oriental, y la otra mitad hácia la mar occidental, en verano y en invierno.

9 Y Jehová será ⁿRey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será ^ouno, y su nombre uno.

10 Y toda la tierra será tornada ^pcomo llanura desde Gabaa hasta Remmon al mediodía de Jerusalem; y será enaltecida, ^qy habitarla ha en su lugar desde la puerta de Benjamin hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta de los rincones; ^ry desde la torre de Jananeel hasta los lagares del rey.

11 Y morarán en ella, y ^snunca más habrá destruccion; ^ty Jerusalem estará confiada.

12 Y esta será la plaga con que Jehová herirá todos los pueblos que pelearon contra Jerusalem: La carne de ellos se derretirá, y estando ellos sobre sus piés se derretirán sus ojos en sus agujeros, y su lengua se les derretirá en su boca.

13 Y acontecerá en aquel día que habrá en ellos ^ugran quebrantamiento *de parte* de Jehová; porque trará hombre de la mano de su compañero, y será cortada ^vsu mano sobre la mano de su compañero.

14 Y Judá tambien peleará contra Jerusalem; ^wy serán reunidas

¹Thom. 13. 6.
²1. Cor. 10. 26.
Miq. 3. 6, 7.

³Reges. 1. 8.
Isa. 50. 2.
Mat. 3. 4.

⁴Am. 7. 14.

1. Is. 40. 11.
Eze. 34. 23.
Juan 10. 20.
1. Cor. 10. 11.
Filip. 2. 6.
Mat. 26. 31.
Mar. 14. 27.

²Mat. 18. 10.
14.
Luc. 12. 32.

³Rom. 11. 5.

⁴Isa. 48. 10.

⁵1. Ped. 1. 6.
7.

⁶Sal. 50. 15.
1. Cor. 10. 15.
Cap. 10. 6.
Sal. 144. 15.
Jer. 40. 22.
Eze. 11. 20.
Os. 2. 23.
Cap. 8. 8.

⁷Isa. 13. 9.
Joel 2. 31.
Act. 2. 20.

⁸Joel 3. 2.

⁹Isa. 13. 16.

¹⁰Véase
Eze. 11. 23.

¹¹Joel 3. 12.
14.

¹²Am. 1. 1.

¹³Mat. 16. 27.
1. Cor. 10. 31.
1. Cor. 10. 31.
Joel 14.
Joel 3. 11.

¹⁴Rev. 22. 5.
Mat. 24. 32.

1. Is. 30. 26 y
31. 19, 20.
Rev. 21. 23.

¹⁵Eze. 47. 1.
Joel 1. 18.
Rev. 22. 1.

¹⁶Dan. 2. 41.
Rev. 11. 15.

¹⁷Eze. 4. 5, 6.

¹⁸Isa. 40. 4.

¹⁹Cap. 12. 9.

²⁰Neh. 3. 1 y
12. 30.
Jer. 51. 58.

²¹Jer. 31. 40.

²²Jer. 23. 6.

²³1. Sam. 14.
15. 21.

²⁴Jer. 7. 22.
2. Cor. 10. 20.
2. Cor. 10. 21.

²⁵Eze. 39. 10.
17, etc.

las riquezas de todas las gentes de al alrededor, oro, y plata, y ropas de vestir en grande abundancia.

15 Y ^atal como esta será la plaga de los caballos, de los mulos, de los camellos, y de los asnos, y de todas las bestias que estuvieron en los ejércitos.

16 Y todos los que quedaren de las naciones que vinieron contra Jerusalem, ^asubirán de año en año á adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, y á celebrar la ^bfiesta de las cabañas.

17 ^cY acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren á Jerusalem, á adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia.

18 Y si la familia de Egipto no subiere, y no viniere, ^dno vendrá sobre ellos la lluvia; *antes ven-*

drá sobre ellos la plaga con que Jehová herirá las gentes que no subieren á celebrar la fiesta de las cabañas.

19 Esta será la *pena* del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones, que no subieren á celebrar la fiesta de las cabañas.

20 ¶ En aquel tiempo estará *esculpido* sobre las campanillas de los caballos: ^eSANTIDAD Á JEHOVÁ. Y las ollas en la casa de Jehová serán como las copas *que están* delante del altar.

21 Y será toda olla en Jerusalem y en Judá santidad á Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren, vendrán, y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá más ^fmercader en ^gla casa de Jehová de los ejércitos en aquel tiempo.

^a Ver. 12.

^b Isa. 60. 6, 7, 9. y 66. 21.

^c Lev. 23. 34, 43.
^d Neh. 8. 14.
^e Os. 12. 9.
^f Juan 7. 2.
^g Isa. 60. 12.

^h Deut. 11. 10.

ⁱ Isa. 23. 18.

^j Isa. 35. 8.
^k Joel 3. 17.
^l Rev. 21. 27 y 22. 15.
^m Eze. 4. 19.
ⁿ 20. 21. 32.

LA

PROFECÍA DE MALAQUÍAS.

CAPITULO I.

Dios por su profeta zahiere á su pueblo la elección que hizo de él, á la cual no respondia con el agradecimiento. II. Contra los malos ministros del templo; y contra los que ofrecian en sacrificio por avaricia lo peor de su rebaño.

CARGA de la palabra de Jehová contra Israel por mano de Malaquías.

2 ^aYo os amé, dijo Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿Esaú no era hermano de Jacob, dijo Jehová, y ^bamé á Jacob,

3 Y á Esaú aborrecí, y ^ctorné sus montes en asolamiento, y su posesion en los dragones del desierto?

4 Cuando dijere Edom: Empobrecido nos hemos: tornemos, y edifiquemos lo arruinado; así dijo Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y llamarles han: Provincia de impiedad, y pueblo contra quien Jehová se airó para siempre.

5 Y vuestros ojos lo verán, y diréis: Sea ^dJehová engrandecido sobre la provincia de Israel.

6 El hijo ^ehonró al padre, y el siervo á su señor; ^fy si yo soy padre, ¿qué es de mi honra? Y si soy señor, ¿qué es de mi temor? Jehová de los ejércitos dijo á vosotros los sacerdotes, que menospreciáis mi nombre: ^gmas diréis: ¿En qué habemos menospreciado tu nombre?

7 ¶ Que ofrecéis sobre mi altar pan ^hinmundo, y dijistéis: ¿En qué te habemos ensuciado? En que decís: ⁱLa mesa de Jehová es vil.

8 Y cuando ^kofrecéis el *animal* ciego para sacrificar, ¿no es malo? y cuando ofrecereis el cojo ó enfermo, ¿no es malo? Preséntale pues á tu príncipe, á ver si le harás placer, ó si ^lle serás acepto, dijo Jehová de los ejércitos.

9 Ahora pues orad á la faz de Dios, y el habrá piedad de nosotros: ^mesto de vuestra mano vino. ¿Habéis de serle agradables? dijo Jehová de los ejércitos.

^a Deut. 7. 8. y 10. 15.

^b Rom. 9. 13.

^c Jer. 49. 18.
^d Eze. 35. 3, 4, 7, 9, 14, 15.
^e Abd. 10, etc.

^f Sal. 85. 27.

^g Ex. 20. 12.
^h 1. 3c. 6. 46.

ⁱ Cap. 2. 14.
^j 17. y 3. 7, 8, 13.

^k Deut. 15. 21.

^l Eze. 41. 22.
^m Ver. 12.

ⁿ Lev. 22. 22.
^o Deut. 15. 21.
^p Ver. 24.

^q Job 42. 8.

^r Os. 13. 9.

* 1 Cor. 9. 13.

* Isa. 1. 11.
Jer. 6. 29
Am. 5. 21.* Sal. 113. 3.
Isa. 39. 19.

* Isa. 60. 5, 6.

* Juan 4. 21.

* 1 Tim. 2. 8.

* Rev. 8. 3.

* Isa. 66. 10.

* 30.

* Ver. 7.

* Lev. 22. 30.

* etc.

* Ver. 8.

* Sal. 47. 2.

* 1 Tim. 6. 15.

* Lev. 26. 14.

* etc.

* Deut. 28. 15.

* etc.

* 1 Reyes 14.

* 10.

* Núm. 23. 12.

* Eze. 34. 23.

* y 37. 28.

10 ¿Quién también hay de vosotros que cierre las puertas, ó ^aalumbré mi altar de balde? Yo no recibo contentamiento en vosotros, dijo Jehová de los ejércitos, ni ^ode vuestra mano me será agradable la ofrenda.

11 Porque ^adesde donde el sol nace hasta donde se pone, mi nombre *será* grande ^aentre las gentes; ^y en todo lugar se ofrecerá á mi nombre ^aperfume y ofrenda pura; ^aporque grande *será* mi nombre entre las gentes, dice Jehová de los ejércitos.

12 Y vosotros le amengúais cuando decís: Inmunda es ^ala mesa de Jehová; y cuando hablan: Vil es su alimento.

13 Y decís: ¡O qué trabajo! y lo desechasteis, dijo Jehová de los ejércitos; y trajisteis hurtado, ó cojo, ó enfermo, y ofrecisteis ofrenda: ^aHa de serme acepto de vuestra mano? dijo Jehová.

14 Maldito el ^aengañoso, que tiene macho en su rebaño, y promete, y sacrifica corrompido á Jehová; porque ^ayo *soy* gran Rey, dijo Jehová de los ejércitos, y mi nombre es espantoso entre las gentes.

CAPITULO II.

Prosigue contra los impíos sacerdotes zahiriéndolos la fundación del sacerdocio sobre sus promesas y las condiciones y oficios de él. II. Contra los soberbios. III. Contra los abusos del matrimonio. A saber tres, el primero casarse con idólatra. Ver. 11. 12. el 2. tener muchas mugeres. Ver. 14. 13. el 3. repudiar su muger ver. 16. IV. Contra los negadores de la divina providencia.

AHORA pues, ó! sacerdotes, á vosotros es este mandamiento. 2 ^aSi no oyereis, y si no acordareis de dar gloria á mi nombre, dijo Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros; y maldeciré vuestras bendiciones, y aun las he maldecido; porque no ponéis *esto* en vuestro corazón.

3 He aquí que yo os corrompo la sementera, y esparciré el estiércol sobre vuestras haces, el estiércol de vuestras solemnidades, ^by él os traerá á sí.

4 Y sabréis que *yo* os envié este mandamiento, haciendo mi concierto con Leví, dijo Jehová de los ejércitos.

5 ^c Mi concierto fué con él de vida

y de paz, las cuales cosas yo le dí por el temor; ^aporque me temió, y delante de mi nombre estuvo humillado.

6 ^aLa ley de verdad estuvo en su boca, é iniquidad nunca fué hallada en sus labios: en paz, y en justicia anduvo conmigo, y de la iniquidad ^ahizo apartar á muchos.

7 ^aPorque los labios del sacerdote guardarán la sabiduría, y de su boca buscarán la ley; ^bporque mensajero es de Jehová de los ejércitos.

8 Mas vosotros os habéis apartado del camino ^ahabéis hecho tropezar á muchos en la ley: habéis ^acorrompido el concierto de Leví, dijo Jehová de los ejércitos.

9 Y yo también ^olos torné viles y bajos á todo el pueblo, como vosotros no guardasteis mis caminos, y en la ley tenéis acepción de personas.

10 ¶ ^aNo tenemos todos un *mismo* padre? ^aNo ^anos crió un *mismo* Dios? ^aPor qué menospreciaremos cada uno á su hermano, quebrantando el concierto de nuestros padres?

11 ¶ Prevaricó Judá, y en Israel, y en Jerusalem ha sido cometida abominación; porque Judá contaminó la santidad de Jehová, amando y ^acasándose con hija de dios extraño.

12 Jehová talará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela, y al que responde, y ^aal que ofrece presente á Jehová de los ejércitos.

13 Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; porque *yo* no miraré más á presente, para tomar *ofrenda* voluntaria de vuestra mano.

14 Y diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha contestado entre tí y ^ala mujer de tu mocedad, contra la cual tú has sido desleal, ^asiendo ella tu compañera, y la mujer de tu concierto.

15 ¿No ^ahizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ^aY por qué uno? Procurando ^asiempre de Dios. Guardáos pues en vuestros espíritus, y contra la

* Deut. 32. 8.

* Deut. 32. 10.

* Jer. 23. 22.

* Sant. 5. 29.

* Lev. 10. 11.

* Deut. 17. 9.

* 30. y 24. 8.

* Eze. 2. 10.

* Jer. 18. 8.

* Agg. 2. 11.

* 12.

* Gal. 4. 14.

* 1 Sam. 2. 17.

* Jer. 18. 16.

* 1 Neh. 10. 28.

* 1 Sam. 2. 30.

* 1 Cor. 8. 6.

* Efes. 4. 6.

* Job 31. 13.

* Eze. 9. 1. y

* 10. 2.

* Neh. 13. 23.

* 1 Neh. 10. 28.

* 23.

* Prov. 5. 18.

* Prov. 2. 17.

* Mat. 19. 4.

* 5.

* Eze. 9. 2.

* 1 Cor. 7. 14.

mujer de vuestra mocedad no seáis desleales.

16 Porque ^aJehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece que sea enviada; y cubra la iniquidad con su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardáos pues en vuestros espíritus, y no seáis desleales.

17 ^aHabéis hecho cansar á Jehová con vuestras palabras. Y diréis: ¿En qué le hemos cansado? Cuando decís: Cualquiera que mal hace, agrada á Jehová, y en los tales toma contentamiento: de otra manera, ¿dónde está el Dios de juicio?

CAPITULO III.

Profetiza la venida del Bautista precursor del Mesías, y la del Mesías luego tras él, y su ministerio que será dar el Nuevo Testamento, repurgar el divino culto, y argüir al mundo de pecado. II. Exhorta al pueblo á arrepentimiento, prometiendo mejores tiempos. III. Vuelve á redargüir más en particular á los negadores de la divina providencia.

HE aquí que yo ^aenvío mi mensagero, el cual ^bbarrerá el camino delante de mí; y luego vendrá á su templo el Señor á quien vosotros buscáis; ^cy el mensagero del concierto á quien vosotros deseáis: He aquí que ^dviene, dijo Jehová de los ejércitos.

2 ¿Y quién podrá sufrir el ^etiempo de su venida? ¿ó, ¿quién podrá estar cuando él se mostrará? ^fPorque él *será* como fuego purgante, y como jabon de lavadores.

3 Y ^hasentarse ha para afinar y limpiar la plata; porque limpiará los hijos de Leví: afinarlos ha como á oro, y como á plata, y ⁱofrecerán á Jehová presente con justicia.

4 Y ^kserá suave á Jehová el presente de Judá y de Jerusalem como en los días pasados, y como en los años antiguos.

5 Y llegarme he á vosotros á juicio, y seré testigo apresurado contra los hechiceros, y adúlteros; y ^lcontra los que juran mentira y los que detienen el salario del jornalero, de la viuda, y del huérfano; y los que hacen agravio al extranjero, no teniendo temor de mí, dijo Jehová de los ejércitos.

6 Porque yo *soy* Jehová, no ^mme he mudado; y ⁿvosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

7 ^qDesde los días de ^ovuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y nunca las guardasteis: ^rTornáos á mí, y *yo* me tornaré á vosotros, dijo Jehová de los ejércitos. ^sY dijisteis: ¿En qué hemos de tornar?

8 ¿Robará el hombre á Dios? Porque vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? ^tEn los diezmos y las ofrendas.

9 Malditos sois de maldición, que vosotros me habéis robado: toda la nacion.

10 ^uTraed todos los diezmos al ^valfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dijo Jehová de los ejércitos, *y veréis* si yo no os abriré las ^wventanas de los cielos, y ^xvaciaré sobre vosotros bendición, hasta que no os quepa.

11 Y amenazaré por vosotros al ^ytragador, y no os corromperá el fruto de la tierra: ni la vid en el campo os abortará, dijo Jehová de los ejércitos.

12 Y todas las naciones os dirán: Bienaventurados; porque seréis tierra ^zdeseable, dijo Jehová de los ejércitos.

13 ^aVuestras palabras han prevalecido contra mí, dijo Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra tí?

14 ^bHabéis dicho: Por demas es servir á Dios: ¿y qué aprovecha, que guardemos su ley, y que andemos tristes delante de Jehová de los ejércitos?

15 ^cDecimos pues ahora, que bienaventurados los soberbios; y aun, que los que hacen impiedad son los prosperados; y más, los que ^dtentaron á Dios escaparon.

16 Entónces los que ^etemen á Jehová ^fhablaran cada uno á su compañero. Y Jehová escuchó, y oyó, y fué escrito ^glibro de memoria delante de él para los que temen á Jehová, y para los que piensan en su nombre.

17 Y ^hserán míos, dijo Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer ⁱtesoro, y ^kperdonarles he, como el hombre que perdona á su hijo que le sirve.

^a Deut. 24. 1.
Mat. 5. 32. y
19. 8.

^b Isa. 42. 24.
Am. 2. 13.
Cap. 3. 17.
14. 13.

^c Mat. 11. 10.
Mar. 1. 2.
Luc. 1. 76. y
7. 27.

^d Isa. 40. 3.

^e Isa. 63. 9.

^f Aug. 2. 7.

^g Cap. 4. 1.

^h Rev. 6. 17.

ⁱ Vase
Isa. 4. 4.
Mat. 7. 10.
11. 12.

^j Isa. 7. 25.

^k Zac. 13. 9.

^l Ped. 2. 5.

^m Cap. 1. 11.

ⁿ Zac. 5. 4.
Eant. 5. 4.
12.

^o Num. 23.
12.
Rom. 11. 29.
Rant. 1. 17.
^p 1 am. 3. 22.

^q Act. 7. 51.

^r Zac. 1. 3.

^s Cap. 1. 6.

^t Neh. 13. 10.
12.

^u Prov. 3. 9.
10.

^v 1 Crón. 26.
29.
2 Crón. 31.
21.

^w Neh. 10. 38.
y 13. 12.

^x Gén. 7. 11.
2 Reyes 7. 2.
3 Crón. 31.
10.

^y Am. 4. 9.

^z Dan. 8. 9.

^a Cap. 2. 17.

^b Job 21. 14.
15. y 22. 17.
Sal. 73. 13.
Sof. 1. 12.

^c Sal. 73. 12.
Cap. 2. 17.

^d Sal. 95. 9.

^e Sal. 66. 16.
Cap. 4. 2.
^f Heb. 3. 13.

^g Sal. 56. 8.
Isa. 65. 6.
Rev. 30. 12.

^h Ex. 19. 5.
Deut. 7. 6.
Sal. 135. 4.
1 Cor. 2. 14.

ⁱ 1 P. 2. 2. 5.
^j Isa. 62. 3.
^k Sal. 103. 13.

18aJ. 28. 11.

18 ¹Y convertiros heis, y haréis diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve á Dios, y el que no le sirvió.

CAPITULO IV.

Profetiza cual habia de ser el Mesias en el mundo para los malos. II. Para los piosos, cuya victoria del mundo les anuncia. III. Remítelos á la observancia de la ley como dando fin á las profecias del Mesias por estar su venida ya tan cerca. IV. Vuelve á prometer la venida del Bautista en espíritu y potencia de Elias para que preparese los caminos con paz y concupisca á recibir al Mesias. Continúase singularmente con el fin de este capítulo, luego, la historia del evangelio segun S. Lucas.

*Joel 2. 31.
Cap. 3. 2.
2 Ped. 1. 7.

5 Cap. 3. 18.

*Abd. 18.

4 Am. 2. 9.

PORQUE he aquí que viene ^ael día ardiente como un horno, y todos los ^bsoberbios, y todos los que hacen maldad serán ^cestopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, dijo Jehová de los ejércitos, el cual no les ^ddejará ni raiz ni rama.

2 ¶ Mas á vosotros los que ^eteméis mi nombre, nacerá el ^fsol de justicia, y en sus alas *traerá* salud; y saldréis, y creceréis como becerros de cebadero.

3 ^gY hollaréis á los malos, los cuales serán ceniza debajo de las plantas de vuestros piés en el día que *yo* hago, dijo Jehová de los ejércitos.

4 ¶ Acordáos de ^hla ley de Moises mi siervo, al cual encargué en ⁱHoreb ^kordenanzas y derechos sobre todo Israel.

5 ¶ He aquí que yo os envío á ^lElias el profeta, ^mantes que venga el día de Jehová grande y terrible.

6 El convertirá el corazón de los padres á los hijos, y el corazón de los hijos á los padres; porque *yo* no vengá, y ⁿhiera la tierra con ^odestrucción.

* Gen. 2. 16.
1. 6c. 1. 7d.
Ehe. 3. 14.
2 Ped. 1. 19.
Rev. 2. 28.

62 Sam. 22.
4.
Miq. 7. 10.
Zac. 10. 3.

1 Tes. 20. 3.
etc.

1 Deut. 4. 10.

1 Sal. 147. 12.

1 Mat. 11. 14.
1. 17. 11.
Miq. 3. 11.
Zac. 1. 17.
Joel 2. 31.

* Zac. 14. 12.

* Zac. 5. 3.

EL

NUEVO TESTAMENTO

DE NUESTRO

SEÑOR Y SALVADOR JESU CRISTO:

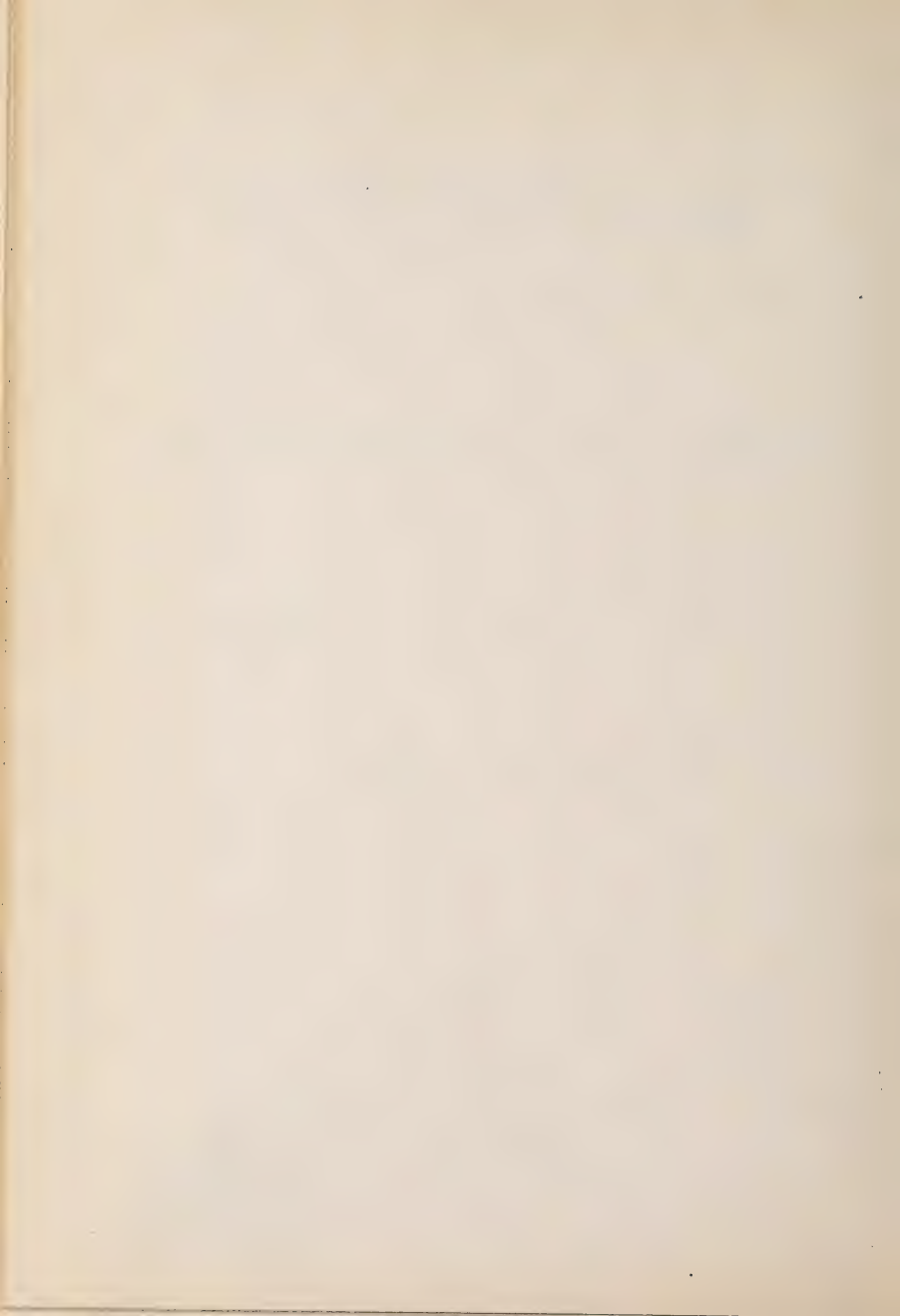
VERSION DE CIPRIANO DE VALERA:

REVISADA Y CORREGIDA.

NUEVA YORK:
SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA.

FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCCXVI.

1912.



EL EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO

SEGUN

SAN MATEO.

CAPITULO I.

El linaje y descendencia de Cristo de los padres segun la carne. 11. Su concepcion por el Espiritu Santo, y su nacimiento de una virgen conforme á la profecia de el.

LIBRO de la ^a generacion de ¹Jesu Cristo, ²hijo de David, ³hijo de Abraham.

⁴2 ^aAbraham engendró á Isaac; é ⁵Isaac engendró á Jacob; y ⁶Jacob engendró á Júdas, y á sus hermanos;

⁷3 Y ⁸Júdas engendró de Tamar á Fares y á Zara; y ⁹Fares engendró á Esrom; y Esrom engendró á Aram;

¹⁰4 Y Aram engendró á Aminadab; y Aminadab engendró á Naason; y Naason engendró á Salmon;

¹¹5 Y Salmon engendró de Raab á Booz; y Booz engendró de Rut á Obed; y Obed engendró á Jessé;

¹²6 Y ¹³Jessé engendró al rey David; y el rey ¹⁴David engendró á Salomón de la *que fué mujer* de Urias;

¹⁵7 Y ¹⁶Salomón engendró á Roboam; y Roboam engendró á Abia; y Abia engendró á Asa;

¹⁷8 Y Asa engendró á Josafat; y Josafat engendró á Joram; y Joram engendró á Ozías;

¹⁸9 Y Ozías engendró á Joatam; y Joatam engendró á Acaz; y Acaz engendró á Ezequías;

¹⁹10 Y ²⁰Ezequías engendró á Manases; y Manases engendró á Amon; y Amon engendró á Josías;

²¹11 Y ²²Josías engendró [á Joacim; y Joacim engendró] á Jeconías, y á sus hermanos, en la ²³transmigracion de Babilonia;

²⁴12 Y despues de la transmigracion de Babilonia, ²⁵Jeconías engendró á Salatiel; y Salatiel engendró á ²⁶Zorobabel;

²⁷13 Y Zorobabel engendró á Abiud; y Abiud engendró á Eliacim; y Eliacim engendró á Azor;

²⁸14 Y Azor engendró á Sadoc; y Sadoc engendró á Akim; y Akim engendró á Eliud;

²⁹15 Y Eliud engendró á Eleazar; y Eleazar engendró á Matan; y Matan engendró á Jacob;

³⁰16 Y Jacob engendró á José marido de María, de la cual nació JESUS, el cual es llamado el CRISTO.

³¹17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, *son* catorce generaciones; y desde David hasta la transmigracion de Babilonia, catorce generaciones; y desde la transmigracion de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

³²18 ¶ Y el ³³nacimiento de Jesu Cristo fué así: Que estando Maria su madre desposada con José, ántes que hubiesen estado juntos, se halló haber concebido ³⁴del Espíritu Santo.

³⁵19 Y José su marido, como era justo, y no quisiese ³⁶exponerla á la infamia, quiso dejarla secretamente.

³⁷20 Y pensando él en esto, he aquí, que el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir á María tu mujer; ³⁸porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

³⁹21 ⁴⁰X Y parirá un hijo, y llamarás su nombre JESUS: porque él ⁴¹salvará á su pueblo de sus pecados.

⁴²22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habia hablado el Señor por el profeta, que dijo:

⁴³23 ⁴⁴He aquí, una virgen concebirá, y parirá un hijo, y llamarán su nombre Emmanuel, que interpretado quiere decir: Dios con nosotros.

⁴⁵24 Y despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le

* Lóc. 3. 25.

* Sal. 132.

11. Isa. 11. 1.

Jer. 27. 3.

Cap. 25. 4. 2.

Juan 7. 42.

Act. 2. 29.

1. 15. 27.

Rom. 1. 3.

* Gen. 12. 3.

y 2. 18.

Gal. 3. 16.

* Gen. 21. 2.

3.

* Gen. 25. 26.

* Gen. 29. 25.

* Gen. 38. 27.

etc.

* Rut 4. 18.

etc.

1 Crón. 2. 5.

9. etc.

* 1 Sam. 16. 1.

y 17. 12.

* 2 Sam. 12.

24.

11 Crón. 3.

19. etc.

* 2 Reyes.

20. 21.

1 Crón. 3. 13.

* Vitas.

1 Crón. 3.

15. 16.

* Reyes. 24.

11. 13. 16. 1.

23. 11.

2 Crón. 36.

10. 29.

Jer. 27. 30.

y 30. 9. y 32.

11. 15. 28.

29. 30.

Psalm. 1. 2.

* 1 Crón. 3.

17. 19.

* Ecl. 3. 2. y

5. 2.

Neh. 12. 1.

Aze. 1. 1.

* Lóc. 1. 27.

* Lóc. 1. 33.

* Deut. 24. 1

* Lóc. 1. 35.

* Lóc. 1. 31.

* Act. 4. 12.

y 5. 31. y 13.

23. 38.

* Isa. 7. 14.

había mandado, y recibió á su mujer.

25 Y no la conoció hasta que parió á su ^aHijo primogénito; y llamó su nombre JESUS.

CAPITULO II.

Los Magos enseñados de Dios vienen de las partes del oriente en busca de Cristo á Jerusalem, donde por instruccion del rey Heródes, y de los sabios del pueblo entienden que en Belen habia de nacer, y partidos allá, le hallan, y adoran, y le ofrecen dones. II. Son avisados de Dios de no volver á Heródes. III. El cual viéndolos burlado de ellos, por matar al Mesias nacido, hace matar todos los niños de Belen y su comarca de dos años abajo. IV. Mas Dios habia ya escapado á su Mesias haciendo retirar á José con el niño y la madre á Egipto con tiempo; donde está hasta que Dios le avisó que volviera; y vuelto habita en Nazaret.

Y COMO fué nacido ^aJesús en Belen de Judea en dias del rey Heródes, he aquí, *que* Magos vinieron ^bdel oriente á Jerusalem,

2 Diciendo: ^c¿Dónde está el rey de los Judíos, que ha nacido? Porque ^dsu estrella hemos visto en el oriente, y venimos á adorarle.

3 Y oyendo *esto* el rey Heródes se turbó, y toda Jerusalem con él.

4 Y convocados todos ^elos príncipes de los sacerdotes, y los ^fescribas del pueblo, les ^gpreguntó donde habia de nacer el Cristo.

5 Y ellos le dijeron: En Belen de Judea; porque así está escrito por el profeta:

6 ^hY tú, Belen, tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; porque de tí saldrá el Caudillo, ⁱque apacentará á mi pueblo Israel.

7 Entonces Heródes, llamados los Magos en secreto, entendió de ellos diligentemente el tiempo del apareamiento de la estrella.

8 Y enviándoles á Belen, dijo: Andad allá, y preguntad con diligencia por el niño; y despues que le hallareis, hacédmelo saber, para que yo venga y le adore.

9 Y ellos, habiendo oido al rey, se fueron; y he aquí, que la estrella, que habian visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño.

10 Y vista la estrella, se regocijaron mucho de gran gozo.

11 Y entrando en la casa, hallaron al niño con su madre María, y

postrándose, le adoraron, y abriendo sus tesoros, ^kle ofrecieron dones, oro, é incienso, y mirra.

12 ¶ Y siendo avisados por revelacion ^len sueños, que no volbiesen á Heródes, se volvieron á su tierra por otro camino.

13 Y partidos ellos, he aquí, el ángel del Señor aparece en sueños á José, diciendo: Levántate, y toma al niño, y á su madre, y huye á Egipto, y estate allá, hasta que yo te lo diga; porque ha de acontecer que Heródes buscará al niño para matarle.

14 Y levantándose él, tomó al niño y á su madre de noche, y se fué á Egipto;

15 Y estuvo allá hasta la muerte de Heródes, para que se cumpliese lo que habia hablado el Señor por el profeta, que dijo: ^mDe Egipto llamé á mi Hijo.

16 ¶ Heródes entónces, como se vió burlado de los Magos, se enojó mucho; y envió, y mató todos los niños que habia en Belen, y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que habia entendido de los Magos.

17 Entónces se cumplió lo que fué dicho por el profeta ⁿJeremías, que dijo:

18 ^oVoz fué oida en Rama, lamentacion, y lloro, y gemido grande: Raquel que llora sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron.

19 ¶ Mas muerto Heródes, he aquí, el ángel del Señor aparece en sueños á José en Egipto,

20 Diciendo: Levántate, y toma al niño, y á su madre, y véte á tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del niño.

21 Entónces él se levantó, y tomó al niño, y á su madre, y vino á tierra de Israel.

22 Y oyendo que Arquelao reinaba en Judea por Heródes su padre, tuvo temor de ir allá; mas amonestado por revelacion en sueños, se fué ^pá las partes de Galilea.

23 Y vino, y habitó en la ciudad que se llama ^qNazaret; para que se cumpliese ^rlo que fué dicho por

^a Ex. 13. 2.
^b Luc. 2. 7,
21

^c Luc. 2. 4,
6. 7.
^d Gén. 10. 30.
^e y 25. 6.
^f Reyes 4.
30.

^g Luc. 2. 11.
^h Núm. 24. 17.
ⁱ Isa. 55. 3

^j 2 Crón. 36.
14.
^k 2 Crón. 34.
15.
^l Mal. 2. 7

^m Miq. 5. 2.
Juan 7. 42.

ⁿ Rev. 2. 27.

^o Sal. 72. 10.
Isa. 60. 6.
^p Cap. 1. 20.

^q Os. 11. 1.

^r Jer. 31. 15.

^s Cap. 8. 13.
Luc. 2. 29.

^t Juan 1. 45.
^u Jere. 12. 5.
^v Sana. 1. 11.

los profetas, que habia de ser llamado Nazareno.

CAPITULO III.

El Bautista precursor de Cristo, conforme á las profecías, prepara los ánimos del pueblo con predicación y bautismo de arrepentimiento para recibir á Cristo, cuya venida y virtud declara. II. Cristo es bautizado por él, y el Padre y el Espíritu Santo le dan testimonio.

Y EN aquellos dias vino ^aJuan el Bautista, predicando ^ben el desierto de Judea,

^c2 Y diciendo: Arrepentios; que ^cel reino de los cielos se acerca.

³ Porque este es aquel del cual fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: ^aVoz del que clama en el desierto: ^cAparejad el camino del Señor: enderezad sus veredas.

⁴ Y ^ttenia ^gJuan su vestido de pelos de camellos, y una cinta de cuero al redor de sus lomos; y su comida era ^blangostas, y ⁱmiel montés.

⁵ ^kEntonces salia á él Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia de al redor del Jordan,

⁶ ^lY eran bautizados por él en el Jordan, confesando sus pecados.

⁷ Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venian á su bautismo, les decia: ^mGeneracion de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de ⁿla ira que vendrá?

⁸ Haced pues frutos dignos de arrepentimiento.

⁹ Y no penséis en deciros: A Abraham ^otenemos por padre; porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos á Abraham aun de estas piedras.

¹⁰ Ahora, ya tambien la hacha está puesta á la raiz de los árboles; ^py todo árbol que no hace buen fruto, es cortado, y echado en el fuego.

¹¹ ^aYo á la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene en pos de mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; ^rél os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

¹² ^sSu aventador ^{est}á en su mano, y aventará su era, y allegará su trigo en el alfolí, y ^tquemará

la paja en fuego que nunca se apagará.

¹³ ^uEntonces Jesus vino ^ade Galilea á Juan al Jordan, para ser bautizado por él.

¹⁴ Mas Juan le resistia mucho, diciendo: Yo he menester de ser bautizado por tí, ¿y tú vienes á mí?

¹⁵ Empero respondiendo Jesus le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó.

¹⁶ ^vY Jesus despues que fué bautizado, subió luego del agua, y, he aquí, los cielos le fueron abiertos, y vió ^aal Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venia sobre él;

¹⁷ ^aY, he aquí, una voz de los cielos que decia: ^bEste es mi hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

CAPITULO IV.

Cristo retirándose al desierto despues de su bautismo ayuna cuarenta dias y cuarenta noches, y es tentado del diablo, 1. de desesperacion en su hambre, 2. de temeridad en su evocacion, 3. de avaricia, y ambicion junta con idolatria; mas todo lo vence con palabra de Dios dando á los suyos como en ensaye de sus mas peligrosas tentaciones, y del modo como vencerá por él. II. La primera salida á su predicacion hinchada de luz y de salud del cielo toda la tierra llena de tinieblas. III. Llama á Pedro, á Andres, á Santiago y á Juan: los cuales dejadas todas las cosas le siguen, etc.

ENTONCES ^aJesus fué llevado ^bpor ^bel Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo.

² Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre.

³ Y llegándose á él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan pan.

⁴ Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con solo el pan vivirá el ^chombre; mas con toda palabra que sale por la boca de Dios.

⁵ Entonces el diablo le pasa ^dá la santa ciudad; y le puso sobre las almenas del templo,

⁶ Y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate ^{de aquí} abajo: que escrito está: Que á sus ángeles te ^eencomendará; y te alzarán en ^{sus} manos, para que nunca hieras tu pié en piedra.

⁷ Jesus le dijo: Tambien está

* Már. 1. 4. 15.
Luc. 3. 2.
Juan 1. 28.
Jos. 14. 19.
Dan. 2. 44.
Cap. 1. 17. y 16. 7.

* Isa. 49. 3.
Már. 1. 3.
Luc. 3. 4.
Juan 1. 26.
* Luc. 1. 50.
2 Reyes 1. 8.
Zac. 13. 4.
* Már. 1. 6.

* Lev. 11. 22.
1 Sam. 14. 25. 36.

* Már. 1. 5.
Luc. 3. 7.

* Act. 13. 4.
15.

* Cap. 12. 54.
y 21. 34.
Luc. 3. 9.
* Rom. 5. 9.
1 Tes. 1. 10.

* Juan 8. 33.
36.
Act. 13. 36.
Rom. 4. 1.
11. 16.

* Cap. 7. 10.
Luc. 13. 7.
9.
Juan 15. 6.

* Már. 1. 8.
Luc. 3. 16.
Juan 1. 15.
36. 37.
Act. 1. 5. 7.
11. 16. y 19. 4.

* Isa. 4. 4. y 44. 3.
Mal. 3. 2.
Act. 2. 3. 4.
1 Cor. 12. 13.
* Mal. 3. 3.

* Mal. 4. 1.
Cap. 13. 30.

* Már. 1. 9.
Luc. 3. 21.
* Cap. 2. 22.

* Már. 1. 10.

* Isa. 11. 2. y 42. 1.
Luc. 3. 22.
Juan 1. 32.
33.

* Juan 12. 28.
* Sal. 2. 7.
Isa. 42. 1.
Cap. 12. 18.
y 17. 5.
Már. 1. 11.
Luc. 9. 35.
Esa. 1. 1.
Col. 1. 13.
2 Ped. 1. 17.

* Már. 1. 12.
etc.
Luc. 4. 1.
etc.

* Viase
1 Reyes
18. 12.
Eze. 3. 14. y
8. 3. y 11. 1.
21. y 40. 2.
y 43. 5.
Act. 8. 39.

* Deut. 8. 4.

* Neh. 11. 1.
Isa. 48. 2. y 52. 1.
* Cap. 27. 65.
Rev. 11. 2.

* Sal. 91. 11.
12.

escrito: 'No tentarás al Señor tu Dios.

8 Otra vez le pasa el diablo á un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria,

9 Y le dice: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

10 Entónces Jesus le dice: Véte, Satanas; que escrito está: Al Señor tu Dios ²adorarás, y á él solo servirás.

11 El diablo entónces le dejó: y, he aquí, ³los ángeles llegaron, y le servian.

12 ¶ ⁴Mas oyendo Jesus que Juan estaba preso, se volvió á Galilea;

13 Y dejando á Nazaret, vino, y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en los confines de Zabulon y de Neftalím;

14 Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaiás, que dijo:

15 ⁵La tierra de Zabulon, y la tierra de Neftalím, camino de la mar, de la otra parte del Jordan, Galilea de los Gentiles,

16 ⁶Pueblo asentado en tinieblas, vió gran luz, y á los asentados en region y sombra de muerte, luz les esclareció.

17 ⁷Desde entónces comenzó Jesus á predicar, y á decir: ⁸'Arrepentíos; que el reino de los cielos se ha acercado.

18 ¶ ⁹Y andando Jesus junto á la mar de Galilea vió á dos hermanos, Simon, que es ¹⁰llamado Pedro, y Andres su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores.

19 Y díceles: Venid en pos de mí, y ¹¹'haceros he pescadores de hombres.

20 ¹²Ellos entónces, dejando luego las redes, le siguieron.

21 ¹³Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Santiago, ¹⁴hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la nave con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

22 Y ellos luego, dejando la nave, y á su padre, le siguieron.

23 Y rodeó Jesus á toda Galilea

¹⁵enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando ¹⁶'el evangelio del reino, ¹⁷y sanando toda enfermedad, y toda dolencia en el pueblo.

24 Y corria su fama por toda la Siria; y traian á él todos los que tenian mal, los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y lunáticos, y paralíticos; y los sanaba.

25 ¹⁸Y le seguian grandes multitudes de pueblo de Galilea, y de Decápolis, y de Jerusalem, y de Judea, y de la otra parte del Jordan.

CAPITULO V.

Comienza la doctrina de Cristo: su primer discurso en que enseña á sus discípulos cual sea la verdadera bienaventuranza parte por parte, la cual solamente compete á los que le siguen, á los cuales aplica ciertos títulos propios, unos que declaran el ingenio de ellos y de su nueva naturaleza en Cristo: como son, mansos, justos, misericordiosos, limpios de ánimo, pacificadores. Otros declaran su suerte inevitable en el mundo: como son, pobres, tristes, á llorosos, perseguidos, maldecidos, calumniados del mundo, á los cuales consuela en contropeso de esto con la contemplacion de la gloriosa suerte que tienen en Dios, hechos compañeros de los profetas y piadosos anunciadores de la verdad, que les precedieron. II. Llamándoles sal y luz del mundo, les declara su ministerio en el mundo en la predicacion de la profesion dicha, y les avisa de lo contrario á su ministerio para que se guarden de ello. III. La sal y luz con que quiere que salen y alumbren el mundo, es la ley de Dios, la cual no quiere invalidar, porque es eterna, antes dice ser venido para que por él se le dé su verdadero cumplimiento. IV. Para lo cual ante todas cosas se reperta que ella fuese restaurada en su verdadero sentido: lo cual como el verdadero intérprete de ella comienza á hacer parte por parte.

Y VIENDO Jesus las multitudes, ¹subió á un monte; y sentándose él, se llegaron á él sus discípulos.

2 Y abriendo él su boca, les enseñaba, diciendo:

3 ¹Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos.

4 ²Bienaventurados los tristes; porque ellos recibirán consolacion.

5 ³Bienaventurados los mansos; porque ⁴ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; ⁷porque ellos serán hartos.

7 Bienaventurados los misericordiosos; ⁸porque ellos alcanzarán misericordia.

¹ Deut. 6. 16.

⁵ Deut. 6. 13.
y 10. 20.
Jos. 24. 14.
1 Sam. 7. 3.

⁶ Heb. 1. 14.

¹ Már. 1. 14.
Luc. 3. 2.
y 4. 14, 31.
Juan 4. 45.

¹ Isa. 9. 1, 2.

¹ Isa. 42. 7.
Luc. 2. 32.

¹⁰ Már. 1. 14.
20.
⁸ Cap. 3. 2. y
10. 7.

⁹ Már. 1. 16.
17, 18.
Luc. 5. 2.

⁹ Juan 1. 42.

⁸ Luc. 5. 10.
11.

⁷ Már. 10. 28.
Luc. 18. 28.

¹³ Már. 1. 19.
Luc. 5. 10.

¹ Cap. 9. 38.
Már. 1. 21.
23.
Luc. 4. 15.
44.
² Cap. 24. 14.
Már. 1. 14.
³ Már. 1. 84.

⁷ Már. 3. 7.

² Már. 2. 13.

¹ Luc. 6. 20.
Véase
Sal. 51. 17.
Prov. 16. 43.
y 23. 23.
Isa. 57. 15.
y 66. 2.

² Isa. 61. 2. 3.
Luc. 6. 21.
Juan 16. 20.
2 Cor. 1. 7.
Rev. 21. 4.
³ Sal. 37. 11.
⁴ Véase
Roin. 4. 13.

⁷ Isa. 55. 1. y
63. 13.

⁸ Sal. 41. 1.
Cap. 6. 14.
Már. 11. 25.
2 Tim. 1. 16.
Heb. 6. 10.
Sant. 2. 13.

8 ^b Bienaventurados los de limpio corazón; porque ¹ellos verán á Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 ^k Bienaventurados los que padecen persecucion por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.

11 ^l Bienaventurados sois, cuando os maldijeren, y os persiguieren, y dijeren de vosotros ^m todo mal por mi causa, mintiendo.

12 ⁿ Regocijáos y alegráos; porque vuestro galardón es grande en los cielos; que ^o así persiguieron á los profetas que fueron ántes de vosotros.

13 ^p Vosotros sois la sal de la tierra; ^q y si la sal perdiere su sabor, ¿con qué será salada? no vale más para nada; sino que sea echada fuera, y sea hollada de los hombres.

14 ^r Vosotros sois la luz del mundo. La ciudad asentada sobre el monte no se puede esconder.

15 Ni se ^s enciende la luz, y se pone debajo de un almud, sino en el candelero, y alumbrá á todos los que están en casa.

16 Así ^t pues alumbré vuestra luz delante de los hombres, ^u para que vean vuestras obras buenas, y ^v glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

17 ^w ^x No penséis que he venido para invalidar la ley, ó los profetas: no he venido para invalidarlos, sino para cumplirlos.

18 Porque de cierto os digo, ^y que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota, ni un tilde perecerá de la ley, sin que todas las cosas sean cumplidas.

19 De manera que ^z cualquiera que quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare á los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los hiciere, y enseñare, este será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque ^{aa} yo os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que ^{ab} la de los escribas y de los Fariseos,

no entraréis en el reino de los cielos.

21 ^{ac} ¶ Oisteis que fué dicho á los antiguos: ^{ad} No matarás; mas cualquiera que matare, estará expuesto á juicio.

22 Yo pues os digo, que ^{ae} cualquiera que se enojare sin razon con su hermano, estará expuesto á juicio; y cualquiera que dijere á su hermano: ^{af} Raca, estará expuesto al concilio; y cualquiera que á su hermano dijere: Insensato, estará expuesto al fuego del infierno.

23 Por tanto ^{ag} si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares, que tu hermano tiene algo contra tí,

24 ^{ah} Deja allí tu presente delante del altar, y vé: vuelve primero en amistad con tu hermano, y entónces vé, y ofrece tu presente.

25 ^{ai} Pónte de acuerdo con tu adversario presto, ^{aj} entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro; y seas echado en prisión.

26 De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el postrer cornado.

27 ^{ak} ¶ Oisteis que fué dicho á los antiguos: ^{al} No cometerás adulterio:

28 Yo pues os digo, que cualquiera que ^{am} mira á una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

29 ^{an} Por tanto si tu ojo derecho te fuere ocasion de caer, ^{ao} sácale, y échale de tí; que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

30 Y si tu mano derecha te fuere ocasion de caer, córtala, y échala de tí: que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

31 ^{ap} ¶ Tambien fué dicho: ^{aq} Cualquiera que despidiere á su mujer, déle carta de divorcio:

32 Mas yo os digo, que ^{ar} el que despidiere á su muger, á no ser por causa de fornicacion, hace que ella adultere; y el que se casare

^a Sal. 15. 2. y 24. 4.
^b He. 9. 12. 11.
^c 1 Cor. 13. 12.
^d 1 Juan. 3. 25.

^e 2 Cor. 4. 17.
^f Rom. 2. 12.
^g 1 Ped. 3. 14.

^h Lóc. 8. 22.

ⁱ 1 Ped. 4. 14.

^j Lóc. 6. 23.
^k Mt. 5. 41.
^l Rom. 9. 5.
^m Sáb. 1. 2.
ⁿ 1 Ped. 4. 14.
^o 2 Cor. 36.
^p Sáb. 9. 26.
^q Cap. 25. 24.
^r Act. 7. 12.
^s 1 Tim. 2. 15.

^t Már. 9. 50.
^u Lóc. 14. 34.
^v 35.

^w Prov. 4. 18.
^x Filip. 2. 15.

^y Már. 4. 21.
^z Lóc. 8. 16.
^{aa} y 11. 33.

^{ab} 1 Ped. 2. 12.

^{ac} Juan 15. 8.
^{ad} 1 Cor. 14. 25.

^{ae} Rom. 3. 31.
^{af} 19. 4.
^{ag} Gal. 3. 24.

^{ah} Lóc. 16. 17.

^{ai} Sant. 2. 10.

^{aj} Rom. 9. 31.
^{ak} y 10. 5.

^{al} Ex. 30. 13.
^{am} Deut. 5. 17.

^{an} 1 Juan. 3. 15.

^{ao} Sant. 2. 29.

^{ap} Cap. 8. 4. y 25. 19.

^{aq} Véase Job. 42. 8.
^{ar} Cap. 18. 19.
^{as} 1 Tim. 2. 8.
^{at} 1 Ped. 3. 7.

^{au} Prov. 25. 8.
^{av} Luc. 12. 58.
^{aw} 33.
^{ax} Véase Sáb. 3. 6.
^{ay} Isa. 46. 6.

^{az} Ex. 20. 14.
^{ba} Deut. 5. 18.

^{bb} Job. 31. 1.
^{bc} Prov. 6. 25.
^{bd} Véase Gen. 34. 2.
^{be} 2 Sam. 11. 2.

^{bf} Cap. 18. 8. 9.
^{bg} Már. 9. 45. 47.

^{bh} Véase Cap. 19. 12.
^{bi} Rom. 8. 13.
^{bj} 1 Cor. 9. 27.
^{bk} Col. 3. 5.

^{bl} Deut. 24. 1.
^{bm} Jer. 3. 1.
^{bn} Véase Cap. 19. 3.
^{bo} etc.
^{bp} Mar. 10. 2.

^{bq} Cap. 19. 3.
^{br} Luc. 16. 18.
^{bs} Rom. 7. 2.
^{bt} 1 Cor. 7. 10.
^{bu} 11.

con la despedida, comete adulterio.

33 ¶ Tambien oisteis que ^afué dicho á los antiguos: ^aNo te perjurarás; mas ^bcumplirás al Señor tus juramentos.

34 Yo pues os digo: ^aNo juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de ^bDios;

35 Ni por la tierra, porque es el estrado de sus piés; ni por Jerusalem, porque es ^ala ciudad del gran Rey.

36 Ni por tu cabeza jurarás; porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.

37 ^aMas sea vuestro hablar, Sí, sí: No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

38 ¶ Oisteis que fué dicho á los antiguos: ^aOjo por ojo; y diente por diente:

39 Mas yo os digo: ^aque no resistáis al mal: ^bantes á cualquiera que te hiriere en tu mejilla derecha, vuélvele tambien la otra.

40 Y al que quisiere ponerte á pleito, y tomarte tu ropa, déjale tambien la capa.

41 Y á cualquiera que te ^aforzare á ir una milla, vé con él dos.

42 Al que te pidiere, dále; y al que quisiere tomar ^ade tí prestado, no le rehuses.

43 ¶ Oisteis que fué dicho: ^bAmarás á tu prójimo; y ^caborrecerás á tu enemigo.

44 Yo pues os digo: ^aAmad á vuestros enemigos: bendecid á los que os maldicen: hacéd bien á los que os aborrecen, y orad ^apor los que os calumnian y os persiguen;

45 Pára que seais hijos de vuestro Padre que está en los cielos: ^aque hace que su sol salga sobre malos y buenos; y llueve sobre justos é injustos.

46 ^aPorque si amareis á los que os aman, ¿qué galardón tendreis? ^bNo hacen tambien lo mismo los publicanos?

47 Y si saludareis á vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ^bNo hacen tambien así los publicanos?

48 ^bSed pues vosotros perfectos,

como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

CAPITULO VI.

Prosigue mas en especial en la purificación de la verdadera doctrina de la ley y de las piadosas obras, siempre, como comenzó, contraponiendo las obras de los hipocritas. De la limosna. II. De la oración, y del perdonar con facilidad las ofensas á los hermanos. III. Del ayuno. IV. El primero y solo estudio del piadoso evangélico, adquirir verdadera y viva fe, y procurar su aumento abnegada toda avaricia, pospuesto y mortificado todo cuidado congojoso del sustento, el cual el Padre celestial tiene tomado sobre sí, etc.

MIRÁD que no hagáis vuestra limosna delante de los hombres, para que seais mirados de ellos: de otra manera no tenéis galardón de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Pues ^acundo haces limosna, no hagas tocar trompeta delante de tí, como hacen los hipocritas en las sinagogas, y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo *que ya* tienen su galardón.

3 Mas ^acundo tú haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

4 Que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, él te ^brecompensará en lo público.

5 ¶ Y ^acundo orares, no seas como los hipocritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en las esquinas de las calles en pie; para que sean vistos. De cierto que *ya* tienen su galardón.

6 Mas tú, ^acundo orares, ^aentra en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará en lo público.

7 Y orando, no ^ahabléis inútilmente, como los paganos, ^aque piensan que por su parlería serán oídos.

8 No os hagáis pues semejantes á ellos; porque vuestro Padre sabe de que cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

9 Vosotros, pues, oraréis así: ^aPadre nuestro, que estás en los cielos: sea santificado tu nombre.

10 Venga tu reino: sea hecha ^atu voluntad, ^bcomo en el cielo, *así* tambien en la tierra.

* Cap. 23. 16.

* Ex. 20. 7.
Lev. 19. 12.
Núm. 30. 2.
Deut. 5. 11.
Deut. 23.

* Cap. 23. 16.
Is. 22.
Sant. 3. 12.

* Isa. 66. 1.

* Sal. 68. 2. y
87. 3.

* Col. 4. 6.
Sant. 3. 12.

* Ex. 21. 24.
Lev. 24. 20.
Deut. 19. 21.

* Prov. 20. 22.
y 24. 29.
Lev. 19. 29.
Rom. 12. 17.
19.
1 Cor. 6. 7.
1 Tes. 3. 15.
1 Ped. 3. 9.
Isa. 59. 6.
Lam. 3. 29.

* Cap. 27. 22.
Mar. 15. 21.

* Deut. 15. 8.
Rom. 6. 39.
35.

* Lev. 19. 18.

* Deut. 27. 6.
Sal. 41. 10.

* Lóc. 6. 27.
35.
Rom. 12. 14.
29.

* Lóc. 23. 34.
Act. 7. 64.
1 Cor. 4. 12.
15.
1 Ped. 2. 23.
y 3. 9.

* Ec. 25. 3.

* Lóc. 6. 32.

* Gen. 17. 1.
Lev. 11. 44.
y 19. 2.
Lóc. 6. 56.
1. 1. 28. y
4. 12.
Sant. 1. 4.
1 Ped. 1. 15.
36.

* Efas. 5. 1.

* Rom. 12. 8.

* Lóc. 14. 14.

* Reyes 4.
51.

* Ec. 5. 2.

* 1 Reyes 18.
25. 25.

* Lóc. 11. 2.
etc.

* Cap. 26. 39.
40.
Act. 27. 14.
y Sal. 103.
25. 21.

11 Dános hoy nuestro pan ¹cotidianamente.

12 Y ²perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos á nuestros deudores.

13 ¹Y no nos metas en tentación, mas ²libranos de mal; ³porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por *todos* los siglos. Amen.

14 ¹Porque si perdonareis á los hombres sus ofensas, os perdonará también á vosotros vuestro Padre celestial.

15 Mas ²si no perdonareis á los hombres sus ofensas, os perdonará vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

16 ¶ Y ¹cuando ayunáis, no seáis como los hipócritas, austeros: que demudan sus rostros para parecer á los hombres que ayunan. De cierto os digo, *que ya* tienen su galardón.

17 Mas tú, cuando ayunas, ²unge tu cabeza, y lava tu rostro,

18 Para no parecer á los hombres que ayunas, sino á tu Padre que está en lo escondido; y tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará en lo público.

19 ¶ ¹No hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orin corrompe, y donde ladrones minan, y hurtan;

20 ²Mas hacéos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orin corrompe, y donde ladrones no minan, ni hurtan.

21 Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón.

22 ¹La luz del cuerpo es el ojo: así que si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso.

23 Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Así que si la luz que en tí hay, son tinieblas, *¿cuántas serán las mismas tinieblas?*

24 ²Ninguno puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro; ó se llegará al uno, y menospreciará al otro. ³No podéis servir á Dios, y á las riquezas.

25 Por tanto os digo: ¹No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, ó qué habéis de beber;

ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ²La vida no es más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

26 ¹Mirad á las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ²No sois vosotros mucho mejores que ellas?

27 ³Mas quién de vosotros, por mucho que se congoje, podrá añadir á su estatura un codo?

28 Y por el vestido, ⁴por qué os congojáis? Aprended de los lirios del campo, como crecen: no trabajan, ni hilan:

29 Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos.

30 Y si la yerba del campo, que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ⁵¿no hará mucho más á vosotros, *hombres* de poca fé?

31 No os congojéis, pues, diciendo: ⁶¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos?

32 (Porque los Gentiles buscan todas estas cosas;) porque vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas tenéis necesidad.

33 Mas ⁷buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas.

34 Así que, no os congojéis por lo de mañana; que el mañana traerá su congoja: basta al día su aflicción.

CAPITULO VII.

Prosiguiendo en el mismo discurso, descendiendo á dar algunos preceptos mas particulares, como: 1. de la modestia en el juzgar del prójimo contra los hipócritas. 2. de la prudencia en la dispensación de la sagrada doctrina. III. Exhorta á la caridad. IV. Exhorta á recibir el evangelio. V. A guardarse de los falsos enseñadores, y da aviso cierto por el cual sean conocidos. VI. El que recibe de ánimo la doctrina del evangelio, por ello vence toda tentación: el hipócrita perece en ella.

¹NO juzguéis; porque también no seáis juzgados.

2 Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; ²y con la medida que medís, *con ella* os volverán á medir.

3 ³Y ¿por qué miras la arista que está en el ojo de tu hermano; y no echas de ver la viga que está en tu ojo?

¹ Véase Job 23, 12. Prov. 27, 8. 1. Cap. 18, 21, etc.

¹ Cap. 26, 41. Luc. 22, 40, 46. 1. Cor. 10, 13. 1. Ped. 2, 9. Rec. 3, 10. ² Juan 17, 15. 1. 1. Cor. 29, 11. ³ Mar. 11, 25, 26. Eze. 4, 32. Col. 3, 13.

⁴ Cap. 18, 35. Sant. 2, 13.

⁵ Isa. 55, 5.

⁶ Rut 3, 3. Dan. 10, 3.

⁷ Prov. 23, 4. 1. Tim. 6, 17. Heb. 13, 5. Sant. 3, 1, etc.

¹ Cap. 19, 21. Luc. 12, 53. 34, v. 18, 22. 1. Tim. 6, 19. 1. Ped. 1, 4.

² Luc. 11, 34, 36.

³ Luc. 16, 13.

⁴ Gal. 1, 10. 1. Tim. 6, 17. Sant. 4, 4. 1. Juan 2, 15. ⁵ Sal. 53, 22. Luc. 12, 22, 23. Filip. 4, 6. 1. Ped. 5, 7.

⁶ Job 38, 41. Sal. 147, 3. Luc. 12, 24, etc.

⁷ Véase 1. Reyes 3, 15. Sal. 37, 25. Mar. 10, 29. Luc. 12, 31. 1. Tim. 4, 8.

¹ Luc. 6, 37. Ro. 2, 1, y 13, 3, 4, 10, 15. 1. Cor. 4, 3, 5. Sant. 4, 11, 12. ² Mar. 4, 24. Luc. 6, 38.

³ Luc. 6, 41, 42.

4 O ¿cómo dirás á tu hermano: Deja, echaré de tu ojo la arista; y, he aquí, una viga en tu ojo?

5 ¡Hipócrita! echa primero la viga de tu ojo; y entonces verás claramente para echar la arista del ojo de tu hermano.

6 ^a No deis lo santo á los perros; ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las rehuelen con sus piés, y vuelvan, y os despedacen.

7 ¶ ^e Pedídl, y se os dará: buscad, y hallaréis: llamad, y se os abrirá.

8 Porque ^e cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

9 ^e ¿Qué hombre hay de vosotros, á quien si su hijo pidiera pan, le dará una piedra?

10 ¿O si le pidiera un pez, le dará una serpiente?

11 Pues, si vosotros, ^hsiendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, vuestro Padre que está en los cielos, ¿cuánto más dará buenas cosas á los que le piden?

12 ¶ Así que, ⁱtodas las cosas que queriais que los hombres hiciesen con vosotros, así tambien hacéd vosotros con ellos; porque ^kesta es la ley, y los profetas.

13 ¶ ^lEntrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva á perdicion; y los que van por él, son muchos.

14 Porque la puerta *es* estrecha, y angosto el camino que lleva á la vida; y pocos son los que lo hallan.

15 ¶ ^mGuardaos de los falsos profetas, ⁿque vienen á vosotros con vestidos de ovejas; mas interiormente son lobos ^orobadores.

16 Por sus frutos los ^pconoceréis. ^q¿Cógense uvas de los espinos, ó ligos de las cambroneras?

17 De esta manera, ^ttodo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol carcomido lleva malos frutos.

18 No puede el buen árbol llevar malos frutos; ni el árbol carcomido llevar buenos frutos.

19 ^rTodo árbol que no lleva buen fruto, córtase, y échase en el fuego.

20 Así que por sus frutos los ^sconoceréis.

21 No cualquiera que me dice: ^tSeñor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ^u¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echámos demonios, y en tu nombre hicimos muchas grandezas?

23 Y ^ventonces les confesaré: Nunca os conocí: ^wapartaos de mí, obradores de maldad.

24 ¶ Pues, ^xcualquiera que me oye estas palabras, y las hace, compararle he al varon prudente que edificó su casa sobre roca:

25 Y descendió lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, y combatiéron aquella casa, y no cayó; porque estaba fundada sobre roca.

26 Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, compararle he al varon insensato, que edificó su casa sobre arena:

27 Y descendió lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, é hicieron ímpetu en aquella casa, y cayó; y fué su ruina grande.

28 Y fué ^yque como Jesus acabó estas palabras, ^alas gentes se espantaban de su doctrina:

29 ^bPorque los enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

CAPITULO VIII.

Limpia Cristo á un leproso. II. Sana á un siervo del centurion, cuya fé alaba. III. Sana á la suegra de Pedro y á otros muchos enfermos. IV. Rehusa á un escriba, ó doctor de la ley, el cual se ofreció á seguirle, y á uno de sus discípulos, que con pretexto de piedad se queria separar de él por entonces, manda que se quede. V. Amansa la tempestad en el mar. VI. Sana á dos endemoniados en la tierra de los Gergesanos.

Y COMO descendió Jesus del monte, seguíanle grandes multitudes.

2 ^a Y, he aquí, un leproso vino, y le adoró, diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme.

3 Y extendiendo Jesus *su* mano, le tocó, diciendo: Quiero: sé limpio. Y luego su lepra fué limpiada.

4 Entonces Jesus le dijo: ^bMira, no lo digas á nadie; mas vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece el presente que mandó ^cMoises, para que les conste.

⁴ Prov. 9. 7.
⁸ y 2. 9.
Act. 15. 45.
Ro.

^{*} Cap. 21. 22.
Mar. 11. 24.
Luc. 11. 9.
10. y 14. 1.
Juan 14. 13.
y 15. 7. y 16.
23. 24.
Sant. 1. 5. 6.
1 Juan 3. 22.
y 3. 14. 15.
⁶ Prov. 8. 17.
Jer. 29. 12.
18.

⁶ Luc. 11. 11.
12. 13.

^h Gén. 3. 5.
y 8. 21.

^{*} Luc. 6. 31.

^k Lev. 19. 18.
Cap. 22. 40.
Rom. 13. 8.
9. 10.
Gal. 3. 14.
1 Tim. 1. 5.
^l Luc. 13. 24.

^m Deut. 12. 3.
Jer. 24. 16.
Cap. 24. 4.
26. 11. 23.
Mar. 15. 22.
Rom. 16. 17.
18.

ⁿ Act. 20.
22. 28.
2 P. 2. 1. 2.
1 Juan 4. 1.

^o Miq. 3. 3.
2 Tim. 3. 5.
^p Act. 20.
29. 20.

^q 1 Cor. 9. 20.
Cap. 12. 33.
^r Luc. 6.
E. 44.

^s Jer. 11. 19.
Cap. 12. 33.

^{*} Cap. 2. 10.
Luc. 3. 9.
Juan 15. 2.
6.

^t Os. 8. 2.
Cap. 25. 11.
12.
Luc. 6. 46.
y 15. 25.
Act. 19. 13.
Rom. 2. 13.
Sant. 1. 22.

^u Núm. 24. 4.
Juan 11. 51.
1 Cor. 15. 2.

^v Cap. 25. 12.
Luc. 13. 25.
27.

^w 2 Tim. 2. 19.
Sal. 3. 5.

^x y 6. 8.
Cap. 25. 41.
^y Luc. 6. 47.
etc.

^{*} Cap. 13. 54.
Mar. 1. 22.
y 12. 2.
Luc. 4. 32.
^b Juan 7. 46.

^{*} Már. 1. 40.
etc.
Luc. 5. 12.
etc.

^b Cap. 9. 29.
Már. 5. 43.

^c Lev. 14. 3.
4. 10.
Luc. 5. 14.

5 ¶ ^aY entrando Jesus en Capernaum, vino á él un centurion, rogándole,

6 Y diciendo: Señor, mi criado está echado en casa paralítico, gravemente atormentado.

7 Y Jesus le dijo: Yo vendré, y le sanaré.

8 Y respondió el centurion, y dijo: Señor, 'no soy digno que entres debajo de mi techumbre; mas solamente 'dí con la palabra, y mi criado sanará.

9 Porque tambien yo soy hombre debajo de potestad; y tengo debajo de mi *potestad* soldados; y digo á este: Vé, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.

10 Y oyéndolo Jesus, se maravilló; y dijo á los que le seguian: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fé.

11 Y *yo* os digo, que vendrán muchos del oriente, y del occidente, y se sentarán con Abraham, é Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos;

12 Mas ^hlos hijos del reino serán echados ⁱen las tinieblas de afuera: allí será el llanto, y el crujir de dientes.

13 Entonces Jesus dijo al centurion: Vé, y como creiste, *así* sea hecho contigo. Y su criado fué sano en el mismo momento.

14 ¶ ^kY vino Jesus á casa de Pedro, y vió á ^lsu suegra echada en la cama, y con fiebre.

15 Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servia.

16 Y ^mcomo fué ya tarde, trajeron á él muchos endemoniados, y echó de ellos los demonios con su palabra, y sanó todos los enfermos;

17 Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: ⁿEl tomó nuestras enfermedades, y llevó *nuestras* dolencias.

18 ¶ Y viendo Jesus grandes multitudes al redor de sí, mandó que se fuesen á la otra parte *del lago*.

19 °Y llegóse un escriba, y díjole: Maestro, seguirte he donde quiera que fueres.

20 Y Jesus le dijo: Las zorras tie-

nen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recostar *su* cabeza.

21 ^pY otro de sus discípulos le dijo: Señor, 'dáme licencia que vaya primero, y entierre á mi padre.

22 Y Jesus le dijo: Sígueme, y deja que los muertos entierren á sus muertos.

23 ¶ Y entrando él en una nave, sus discípulos le siguieron.

24 ^rY, he aquí, fué hecho en la mar un gran movimiento, de manera que la nave se cubria de las ondas; y él dormia.

25 Y llegándose sus discípulos le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, perecemos.

26 Y *él* les dice: ¿Por qué teméis, hombres de poca fé? Entonces ^slevantado reprendió á los vientos y á la mar; y fué grande bonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es este, que aun los vientos y la mar le obedecen?

28 ¶ ^tY como él llegó á la otra parte en el territorio de los Gergesenos; le vinieron al encuentro dos endemoniados que salian de los sepulcros, fieros en gran manera, así que nadie podia pasar por aquel camino.

29 Y, he aquí, clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Jesus, Hijo de Dios? ¿Has venido ya acá á molestarnos ántes de tiempo?

30 Y estaba léjos de ellos un hato de muchos puercos pacienco.

31 Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas, permítenos que vayamos en aquel hato de puercos.

32 Y *él* les dijo: Id. Y ellos salidos, se fueron al hato de los puercos; y, he aquí, todo el hato de los puercos se precipitó de un despeñadero en la mar; y murieron en las aguas.

33 Y los porqueros huyeron, y viniendo á la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que habia pasado con los endemoniados.

34 Y, he aquí, toda la ciudad salió á encontrar á Jesus; y cuando le vieron, le ^vrogaban que se fuese de sus términos.

^a Lúe. 7. 1, etc.

^e Lúe. 13. 19, 21.

^f Sal. 107. 20.

^g Gén. 12. 3, Isa. 2. 2, 3, y H. 10, Mat. 1. 11, Lúe. 13. 29, Act. 10. 45, y H. 18. 3, 14. 27, Rom. 15. 9, etc. Efes. 3. 6, ^h Cap. 21. 43, 1 Cap. 13. 42, 50, y 22. 13, y 24. 51, y 35. 39, Lúe. 13. 28, ⁱ Ped. 2. 17, Jud. 13.

^k Már. 1. 29, 31, Lúe. 4. 38, 39, ^l 1 Cor. 9. 5.

^m Már. 1. 32, etc. Lúe. 4. 40, 41.

ⁿ Isa. 53. 4, 1 Ped. 2. 24.

^o Lúe. 9. 57, 58.

^p Lúe. 9. 59, etc. ^q Véase 1 Reyes 19. 25.

^r Már. 4. 37, etc. Lúe. 8. 23, etc.

^s Sal. 65. 7, y 85. 9, y 107. 25.

^t Már. 5. 1, etc. Lúe. 8. 26, etc.

^v Véase Deut. 5. 25, 1 Reyes 17. 18, Lúe. 5. 8, Act. 16. 30.

CAPITULO IX.

Sana Cristo á un paralítico en prueba contra los escribas, que tienen potestad de perdonar pecados. I. Llama á Mateo publicano, el cual le sigue; y responde á los Fariseos que le calumniaban que comía y bebía con publicanos y pecadores. III. Responde á los discípulos de Juan que le preguntan: ¿Por qué sus discípulos no ayunan, como ellos, y los Fariseos? IV. Rescende á una hija de un principal, y en el camino sana á una mujer de un antiguo flujo de sangre. V. Sana á dos ciegos. VI. Sana á un endemoniado mudo, etc.

ENTÓNCESE entrando en una nave, pasó á la otra parte, ^ay vino á su ciudad.

² ^bY, he aquí, le trajeron un paralítico echado en una cama; ^cy viendo Jesus la fé de ellos, dijo al paralítico: Confía, hijo; tus pecados te son perdonados.

³ Y, he aquí, algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

⁴ Y ^dviendo Jesus sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

⁵ ¿Cuál es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados; ó decir: Levántate, y anda?

⁶ Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice entónques al paralítico:) Levántate, toma tu cama, y véte á tu casa.

⁷ Entónques él se levantó, y se fué á su casa.

⁸ Y las gentes viéndolo, se maravillaron, y glorificaron á Dios, que hubiese dado tal potestad á hombres.

⁹ ¶ ^eY pasando Jesus de allí, vió á un hombre, que estaba sentado al banco de los tributos, el cual se llamaba Mateo, y dícele: Sígueme. Y se levantó, y le siguió.

¹⁰ ¶ Y aconteció que estando él sentado á comer en la casa, he aquí, que muchos publicanos y pecadores, que habian venido, se sentaron juntamente á la mesa con Jesus y sus discípulos.

¹¹ Y viendo *esto* los Fariseos, dijeron á sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los ^gpublicanos y ^hpecadores?

¹² Y oyéndolo Jesus, les dijo: Los que están sanos, no tienen necesidad de médico; sino los enfermos.

¹³ Andád, ántes aprendéd que

cosa es: Misericordia ⁱquiero, y no sacrificio: Porque no he venido á llamar los justos, ^ksino los pecadores á arrepentimiento.

¹⁴ ¶ Entónques los discípulos de Juan vienen á él, diciendo: ^l¿Por qué nosotros y los Fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?

¹⁵ Y les dijo Jesus: ¿Pueden ^mlos que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Mas vendrán días, cuando el esposo será quitado de ellos, y ⁿentónques ayunarán.

¹⁶ Nadie echa remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque el tal remiendo tira del vestido, y se hace peor rotura.

¹⁷ Ni echan vino nuevo en cueros viejos; de otra manera los cueros se rompen, y el vino se derrama, y se pierden los cueros; mas echan el vino nuevo en cueros nuevos; y lo uno y lo otro se conserva juntamente.

¹⁸ ¶ ^oHablando él estas cosas á ellos, he aquí, cierto principal vino, y le adoró, diciendo: Mi hija es muerta poco ha; mas ven, y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

¹⁹ Y se levantó Jesus, y le siguió, y sus discípulos.

²⁰ ¶ Y, he aquí, una mujer enferma de flujo de sangre doce años habia, llegando por detras, tocó la fimbria de su vestido;

²¹ Porque decia entre sí: Si tocare solamente su vestido, seré sana.

²² Mas Jesus volviéndose, y mirándola, dijo: Confía, hija, ^ptu fé te ha sanado. Y la mujer fué sana desde aquella hora.

²³ ¶ Y venido Jesus á casa del principal, viendo ^qlos tañedores de flautas, y el gentío que hacia bullicio,

²⁴ Díceles: ^rApartáos, que la jóven no es muerta; sino que duerme. Y se burlaban de él.

²⁵ Y como la gente fué echada fuera, entró, y la tomó de la mano; y la jóven se levantó.

²⁶ Y salió esta fama por toda aquella tierra.

²⁷ Y pasando Jesus de allí, le

* Cap. 4. 13.

^b Már. 2. 2.
Luc. 5. 18.
^c Cap. 8. 10.

^d Sal. 129. 2.
Cap. 12. 25.
Már. 12. 15.
Luc. 5. 22.
^e Luc. 8. 9.
47. y 11. 17.

* Már. 2. 14.
Luc. 5. 27.

^f Már. 2. 15.
etc.
Luc. 5. 29.
etc.

^g Cap. 11. 19.
Luc. 5. 30.
y 12. 2.
^h Gal. 2. 15.

ⁱ Os. 6. 6.
Miq. 6. 6, 7.
8.
Cap. 12. 7.
^k 1 Tim. 1. 13.

^l Már. 2. 18.
etc.
Luc. 5. 33.
etc. y 12. 12.

^m Juan 3. 22.

ⁿ Act. 18. 2.
y 14. 22.
1 Cor. 7. 5.

^o Már. 5. 22.
etc.
Luc. 8. 41.
etc.

^p Már. 5. 25.
Luc. 8. 40.

^q Luc. 7. 30.
y 8. 48. y 17.
10. y 18. 42.

^r Már. 5. 38.
Luc. 8. 51.
^s Véase
3 Cron. 35.
25.

^t Act. 20. 10.

siguieron dos ciegos dando voces, y diciendo: Ten misericordia de nosotros, ^aHijo de David.

28 Y venido á casa, vinieron á él los ciegos; y Jesus les dice: ¿Creeis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Si, Señor.

29 Entónces tocó los ojos de ellos, diciendo: Conforme á vuestra fé os sea hecho.

30 Y los ojos de ellos fueron abiertos; y Jesus les encargó *rigurosamente*, diciendo: ^xMirad, que nadie lo sepa.

31 ^yMas ellos salidos, divulgaron su fama por toda aquella tierra.

32 ^zY saliendo ellos, he aquí, le trajeron un hombre mudo, endemoniado.

33 Y echado fuera el demonio, el mudo habló. Y las gentes se maravillaron, diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel.

34 Mas los Fariseos decian: Por el príncipe de los demonios ^aecha fuera los demonios.

35 ^bY rodeaba Jesus por todas las ciudades y aldeas, ^censeñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad, y toda dolencia en el pueblo.

36 ^dY viendo las multitudes, tuvo misericordia de ellas; que eran deramados y esparecidos, ^ecomo ovejas que no tienen pastor.

37 Entónces dice á sus discípulos: A la verdad ^fla mies es mucha; mas los obreros, pocos.

38 ^gRogad pues al Señor de la mies, que envíe obreros á su mies.

CAPITULO X.

Llama el Señor á sus doce discípulos: á los cuales gradúa y envía al primer ensayo de su predicación, instruidos de lo que han de anunciar, y á quienes da poder celestial para sanar todas enfermedades en testimonio de la verdad de su doctrina: asimismo les da reglas de como se han de haber así con los que los recibieren, como con los que los desecharen, armoñados con temor y fé de la divina providencia contra los peligros de su vocación, y armoñados del fuego y alboroto que con su predicación vendría en el mundo por la rebelión del impío mundo, que no luego la querrá recibir, etc.

^aENTÓNCES llamando á sus doce discípulos, les dió potestad *contra* los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y sana-

sen toda enfermedad, y toda dolencia.

2 Y los nombres de los doce Apóstoles son estos: El primero, Simon, ^bque es llamado Pedro, y Andres, su hermano: Santiago, *hijo* de Zebedeo, y Juan su hermano:

3 Felipe, y Bartolomé: Tomas, y Mateo el publicano: Santiago, *hijo* de Alfeo, y Lebeo, que tenia el sobrenombre de Tadeo:

4 ^cSimon de Cana, y Júdeas ^dIsariote, que tambien le entregó.

5 Estos doce envió Jesus, á los cuales dió mandamiento, diciendo: Por el camino de los Gentiles ^eno iréis, y en ciudad de ^fSamaritanos no entréis:

6 ^gMas id ántes á las ovejas ^hperdidas de la casa de Israel.

7 ⁱY yendo, predicad, diciendo: ^kEl reino de los cielos ha llegado.

8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resuscitad muertos, echad fuera demonios: ^lde gracia recibisteis, dad de gracia.

9 ^mNo proveáis oro, ni plata, ni ⁿdinero en vuestras bolsas,

10 Ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordon; ^oporque el obrero digno es de su alimento.

11 ^pMas en cualquiera ciudad ó aldea, donde entraréis, buscad *con diligencia* quien sea en ella digno, y morad allí hasta que salgais.

12 Y entrando en la casa, saludadla.

13 ^qY si la casa fuere digna, que vuestra paz venga sobre ella; ^rmas si no fuere digna, que vuestra paz vuelva sobre vosotros.

14 ^sY cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa ó ciudad, y ^tsacudid el polvo de vuestros pies.

15 De cierto os digo: *Que el castigo* ^userá más tolerable á la tierra de Sodoma, y de Gomorra en el dia del juicio, que á aquella ciudad.

16 ^vHe aquí, yo os envío, como á ovejas en medio de lobos: ^wsed pues prudentes como serpientes, y ^xsencillos como palomas.

17 Y guardaos de los hombres; ^yporque os entregarán á los concilios

^a Cap. 13. 22.
^b 30. 31. 51.
Mar. 10. 46.
48.
Luc. 18. 38.
39.

^c Cap. 8. 4. y
12. 16. y 17.
3.
Luc. 5. 14.
^d Mar. 7. 32.

^e Véase
Cap. 12. 22.
Luc. 11. 14.

^f Cap. 12. 24.
Mar. 7. 27.
Luc. 11. 15.
3.

^g Mar. 6. 6.
Luc. 13. 22.
^h Cap. 4. 23.

ⁱ Mar. 6. 34.

^j Núm. 27.
17.
^k Reyes 22.
17.
Eze. 34. 5.
Zac. 10. 2.

^l Luc. 10. 2.
Juan 4. 25.

^m 2 Tes. 3. 1.

ⁿ Mar. 7. 13.
14. y 6. 7.
Luc. 6. 16. y
9. 1.

^o Juan 1. 42.

^p Luc. 7. 15.
Act. 1. 13.
^q Juan 12. 25.

^r Cap. 4. 13.

^s Véase
2 Reyes 17. 24.
Juan 4. 9. 20.

^t Cap. 15. 24.
Act. 15. 46.
Eze. 34. 5.
6. 16.

^u Jer. 50. 6. 17.
Eze. 34. 5.
1. 16.
1 Ped. 2. 25.

^v Luc. 9. 2.
^w Cap. 3. 2. y
4. 16.
Luc. 10. 9.

^x Act. 8. 18.
20.

^y 1 Sam. 9. 7.
Mat. 6. 8.
Luc. 9. 3.

^z 10. 1. y
22. 36.
^a Véase
Mar. 6. 8.

^b Luc. 10. 7.
1 Cor. 9. 7.
etc.

^c 1 Tim. 5. 18.
^d Luc. 10. 8.

^e Luc. 10. 3.

^f Sat. 33. 13.

^g Mar. 3. 11.
Luc. 9. 5.
y 10. 10. 11.

^h Neh. 5. 13.
Act. 13. 51.
y 18. 6.

ⁱ Cap. 11. 22.
24.

^j Luc. 10. 3.

^k Rom. 16.
15.
Eze. 5. 13.
1 Cor. 14.

^l Filip. 2. 13.
^m Cap. 24. 9.
Mar. 13. 9.
Luc. 12.
11. y 21. 12.

lios, y en sus sinagogas os bazarán.

18 Y aun ante gobernadores, y reyes ^cseréis llevados por causa de mí, para testimonio contra ellos, y los Gentiles.

19 ^dMas cuando os entregaren, no os congojéis como, ó qué habéis de hablar; porque en aquella hora ^eos será dado que habléis.

20 ^fPorque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre, que habla en vosotros.

21 ^gEl hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.

22 Y ^hseréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; ⁱmas el que lo soportare hasta el fin, este será salvo.

23 Mas ^kcundo os persiguieren en esta ciudad, huid á la otra; porque de cierto os digo, *que* no acabareis de andar todas las ciudades de Israel, que no venga ^lel Hijo del hombre.

24 ^mEl discípulo no es más que su Maestro, ni el siervo más que su Señor.

25 Bástele al discípulo ser como su Maestro, y al siervo como su Señor: si al *mismo* padre de familias ⁿllamaron Belzebú, ¿cuánto más á los de su casa?

26 Así que no los temáis; ^oporque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; y *nada* oculto que no haya de saberse.

27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo en luz; y lo que oís al oído, predicadlo desde los tejados.

28 ^pY no tengáis miedo de los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: teméd antes á aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

29 ¿No se venden dos pajarillos por una blanca? Y uno de ellos no caerá á tierra sin vuestro Padre.

30 Y vuestros cabellos tambien, todos están contados.

31 No temáis pues: más valéis vosotros que muchos pajarillos.

32 ^rPues cualquiera que me confesare delante de los hombres, ^sle

confesaré yo tambien delante de mi Padre, que está en los cielos.

33 ^tY cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo tambien delante de mi Padre, que está en los cielos.

34 ^uNo penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada.

35 Porque he venido para poner en disension al hombre ^vcontra su padre, y á la hija contra su madre, y á la nuera contra su suegra.

36 Y los enemigos ^wdel hombre serán los de su casa.

37 ^xEl que ama á padre ó á madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama á hijo ó á hija más que á mí, no es digno de mí.

38 ^yEl que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

39 ^zEl que hallare su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.

40 ^aEl que os recibe á vosotros, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe al que me envió.

41 ^bEl que recibe á un profeta en nombre de profeta, galardón de profeta recibirá; y el que recibe á un justo en nombre de justo, galardón de justo recibirá.

42 ^cY cualquiera que diere á uno de estos pequeñitos un jarro de *agua* fría solamente, en nombre de discípulo, de cierto os digo, *que* no perderá su galardón.

CAPITULO XI.

Enviando el Bautista á preguntar á Cristo si era el Mesias, en respuesta remite á Juan por la relacion de sus discípulos á la consideracion de sus obras como á señas legitimas del Mesias. II. Declara á las multitudes el ministerio del Bautista en respecto de sí. III. Censura y amenaza á los que no le reciben. IV. Adora afectuosamente el consejo admirable de la providencia del Padre por cuya dispensacion viene que los sabios y poderosos del mundo sean ciegos al misterio del evangelio, y se comuniquen á los bajos de él; á los cuales exhorta á que le reciban é imiten, declarando el ingenio de su evangelio.

Y ACONTECIÓ, que acabando Jesus de dar mandamientos á sus doce discípulos, se fué de allí á enseñar y á predicar en las ciudades de ellos.

2 ^aY oyendo Juan ^ben la prision los hechos de Cristo, envióle dos de sus discípulos,

^c Act. 5. 40.

^d Act. 12. 1.
^e y 11. y
^f Luc. 2. 14.
^g Luc. 4. 16.

^h Mat. 13.
ⁱ Luc. 12. 13.
^j Luc. 12.
^k Luc. 12. 14.
^l Luc. 12.
^m Luc. 4. 12.
ⁿ Luc. 12. 1.

^o Sam. 23. 2.
^p Act. 1. 8. y
^q Luc. 10.
^r Luc. 4. 17.

^s Mat. 7. 6.
^t Luc. 12. 16.
^u Luc. 21. 16.

^v Luc. 21. 17.

^w Dan. 12. 12.
^x Luc. 17.
^y Cap. 24. 13.
^z Mar. 13. 13.

^a Cap. 2. 13.
^b y 12. y
^c Luc. 12.
^d Act. 8. 1. y
^e y 26. y 14. 6.

^f Cap. 16. 28.

^g Luc. 6. 40.
^h Juan 13. 16.
ⁱ y 13. 20.

^j Cap. 12. 24.
^k Mar. 3. 22.
^l Luc. 11. 15.
^m Juan 8. 48.
ⁿ 32.

^o Mat. 4. 22.
^p Luc. 9. 17.
^q y 12. 2. 3.

^r Isa. 8. 12. 13.
^s Luc. 12. 3.
^t 1 Ped. 3. 14.

^u 1 Sam. 14.
^v 45.

^w Sam. 14. 11.
^x Luc. 21. 18.
^y Act. 27. 34.

^z Luc. 12. 8.
^a Rom. 10. 9.
^b 10.
^c Rev. 3. 5.

^d Mar. 8. 34.
^e Luc. 8. 21.
^f 2 Tim. 2. 12.

^g Luc. 12. 43.
^h 31. 22. 33.

ⁱ Mat. 7. 6.

^j Sal. 41. 9.
^k y 22. 18.
^l Mat. 7. 6.
^m Juan 13. 18.

ⁿ Luc. 14. 33.

^o Cap. 46. 24.
^p Mat. 8. 34.
^q Luc. 9. 25.
^r y 14. 27.

^s Cap. 16. 25.
^t Luc. 17. 33.
^u Juan 12. 23.

^v Cap. 18. 5.
^w Luc. 9. 48.
^x y 10. 16.
^y Juan 12. 44.
^z y 18. 20.
^a Gal. 4. 14.

^b 41 Reyes 17.
^c 10. y 18. 4.
^d 2 Reyes 4. 8.

^e Cap. 18. 5.
^f y 25. 40.
^g Mat. 9. 41.
^h Heb. 9. 10.

ⁱ Luc. 7. 18.
^j 19. etc.
^k Luc. 14. 3.

3 Diciendo: ¿Eres tú aquel que habia de venir, ó esperamos á otro?

4 Y respondiendo Jesus, les dijo: Id, hacéd saber á Juan las cosas que ois y veis.

5 Los ciegos ven, y los cojos andan: los leprosos son limpiados, y los sordos oyen: los muertos son resucitados, y á los pobres es anunciado el evangelio.

6 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí.

7 ¶ É idos ellos, comenzó Jesus á decir de Juan á las multitudes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento?

8 O ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre vestido de ropas delicadas? He aquí, los que traen ropas delicadas, en las casas de los reyes están.

9 O ¿qué salisteis á ver? ¿profeta? Ciertamente os digo, y más que profeta.

10 Porque este es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensagero delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de tí.

11 De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista: mas el que es muy pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12 Y desde los dias de Juan el Bautista hasta ahora al reino de los cielos se hace fuerza; y los valientes lo arrabatan.

13 Porque todos los profetas, y la ley, hasta Juan profetizaron.

14 Y si queréis recibirlo, él es aquel Elias que habia de venir.

15 El que tiene oidos para oír, oiga.

16 ¶ Mas ¿á quién compararé esta generacion? Es semejante á los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces á sus compañeros,

17 Y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis: os endechámos, y no lamentasteis.

18 Porque vino Juan que ni comia ni bebia, y dicen: Demonio tiene.

19 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilon, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduría es justificada de sus hijos.

20 Entonces comenzó á zaherir á las ciudades en las cuales habian sido hechas muy muchas de sus maravillas, porque no se habian arrepentido, diciendo:

21 ¡Ay de tí, Corazin! ¡Ay de tí, Betsaida! porque si en Tiro y en Sidon se hubieran hecho las maravillas que han sido hechas en vosotras, ya mucho ha que se hubieran arrepentido en saco y en ceniza.

22 Por tanto yo os digo, que á Tiro y á Sidon será más tolerable el castigo en el dia del juicio, que á vosotras.

23 Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta los infiernos serás abajada; porque si en Sodoma se hubiesen hecho las maravillas que han sido hechas en tí, hubieran permanecido hasta el dia de hoy.

24 Por tanto yo os digo, que á la tierra de Sodoma será más tolerable el castigo en el dia del juicio, que á tí.

25 ¶ En aquel tiempo respondiendo Jesus, dijo: Gracias te doy, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los niños.

26 Así, Padre, pues que así agradó á tus ojos.

27 E todas las cosas me son entregadas por mi Padre; y nadie conoció al Hijo, sino el Padre: ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo le quisiere revelar.

28 Venid á mí, todos los que estáis trabajados, y cargados, que yo os haré descansar.

29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon; y hallaréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es suave, y ligera mi carga.

* Gén. 49. 10.
Núm. 24. 17.
Dan. 9. 24.
Juan 6. 14.

* Luc. 29. 18.
* Luc. 1. 5, 6.
* Juan 2. 23.
* Luc. 1. 10.
* Luc. 1. 11.
* Luc. 22. 26.
* Luc. 4. 18.
* Sant. 2. 3.

* Luc. 8. 14. 15.
* Cap. 13. 37.
* Luc. 10. 1.
* Luc. 10. 2.
* Rom. 9. 23. 37.
* 1 Cor. 1. 23.
* Luc. 1. 11.
* 1 Ped. 2. 8.
* Luc. 7. 24.
* Ebs. 4. 14.

* Cap. 14. 5. y
23. 26.
* Luc. 1. 76. y
7. 26.

* Mat. 8. 1.
* Mar. 1. 2.
* Luc. 1. 76. y
7. 27.

* Luc. 16. 16.

* Mat. 4. 6.

* Mat. 4. 5.
* Cap. 17. 12.
* Luc. 1. 17.
* Cap. 13. 9.
* Luc. 8. 8.
* Rev. 2. 7.
* 11. 17. 20. y
5. 6. 13. 22.
* Luc. 7. 31.

* Cap. 9. 10.
* Luc. 7. 35.

* Luc. 10. 13.
etc.

* Jonas 3. 7.
8.

* Cap. 19. 13.
* Ver. 24.

* Véase
* Luc. 11. 13.
* Luc. 2. 1.

* Cap. 10. 13.

* Luc. 10. 21.

* Véase
* Luc. 8. 2.
* 1 Cor. 1. 19.
* 2. 8.
* 2 Cor. 5. 14.
* Cap. 16. 17.

* Cap. 28. 18.
* Luc. 10. 22.
* Juan 5. 25. y
13. 3. y 17. 2.
* 1 Cor. 13. 27.
* Juan 1. 18.
* y 6. 46. y
10. 15.

* Juan 13. 13.
* Filip. 2. 6.
* 1 Ped. 2. 21.
* 1 Juan 2. 6.
* Zac. 9. 9.
* Filip. 2. 7. y
* Jer. 6. 16.

* 1 Juan 3. 3.

CAPITULO XII.

Defiende de la calumnia de los Fariseos á sus discípulos que necesitados de la hambre cogien espigas en sábado para comer. II. Sana en sábado á uno que tenía una mano seca, y prueba, contra las calumnias de los Fariseos y escribas, que es lícito en sábado hacer bien al prójimo. III. Sana á un endemoniado ciego y mudo; y defiende la obra de Dios contra las calumnias de los Fariseos que decían ser obra del diablo contra el convencimiento de sus conciencias, y declara el tal pecado ser de suyo irremisible por ser contra el Espíritu Santo. IV. A otros de los mismos que le pidieron señal (para confirmación de su ministerio) responde que su resurrección (figurada en Jonas, etc.) lo serviría; y les denuncia su peor estado. V. Declara cuán caros y conjuntos le son, los que á él se allegan.

EN aquel tiempo iba ^aJesús por entre los panes en sábado; y sus discípulos tenían hambre, y comenzaron á coger espigas, y á comer.

2 Y viéndolo los Fariseos, le dijeron: He aquí, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.

3 Y él les dijo: ¿No habéis leído, ^bqué hizo David, teniendo hambre él, y los que estaban con él?

4 ¿Cómo entró en la casa de Dios, y comió ^clos panes de la proposición, que no le era lícito comer de ellos, ni á los que estaban con él, ^dsino á solos los sacerdotes?

5 O ¿no habéis leído en la ^eley, que los sábados en el templo los sacerdotes profanan el sábado, y son sin culpa?

6 Pues yo os digo, que ^funo mayor que el templo está aquí.

7 Mas si supieseis qué es: Misericordia ^gquiere, y no sacrificio, no condenaríais á los inocentes.

8 Porque Señor es aun del sábado el Hijo del hombre.

9 ¶ ^hY partiéndose de allí, vino á la sinagoga de ellos.

10 Y, he aquí, había allí uno que tenía una mano seca; y le preguntaron, diciendo: ⁱ¿Es lícito curar en sábado? por acusarle.

11 Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y ^ksi cayere esta en una fosa en sábado, no le eche mano, y la levante?

12 ¿Pues cuánto más vale un hombre que una oveja? Así que lícito es en los sábados hacer bien.

13 Entonces dijo ^lá aquel hombre: Extiende tu mano. Y él ^mla extendió,

y le fué restituida sana como la otra.

14 Y salidos ⁿlos Fariseos consultaron contra él para destruirle.

15 Mas sabiéndolo Jesús, ^ose apartó de allí; ^py le siguieron grandes multitudes, y sanaba á todos.

16 Y él les ^qmandó rigurosamente, que no le descubriesen;

17 Para que se cumpliese lo que estaba dicho por el profeta Isaías, que dijo:

18 ^rHe aquí mi siervo, al cual he escogido; mi amado, ^sen el cual se agrada mi alma: pondré mi Espíritu sobre él, y á los Gentiles anunciará juicio.

19 No contendrá, ni voceará; ni nadie oirá en las calles su voz:

20 La caña cascada no quebrará; y el pábilo que humea no apagará, hasta que saque á victoria el juicio;

21 Y en su nombre esperarán los Gentiles.

22 ¶ ^tEntonces fué traído á él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo hablaba y veía.

23 Y todo el pueblo estaba fuera de sí, y decía: ¿Es este aquel Hijo de David?

24 ^uMas los Fariseos, oyéndolo, decían: Este no echa fuera los demonios, sino por Belzebú, príncipe de los demonios.

25 Y Jesús, ^vcomo sabía los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es desolado; y toda ciudad ó casa, dividida contra sí misma, no permanecerá.

26 Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido: ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

27 Y si yo por Belzebú echo fuera los demonios, ¿vuestrós hijos, por quién ^wlos echan? Por tanto ellos serán vuestros jueces.

28 Y si por el Espíritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado á vosotros ^xel reino de Dios.

29 ^yPorque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del valiente, y saquear sus alhajas, si primero no

^a Deut. 23. 25.
Mar. 2. 23.
Luc. 6. 1.

^b 1 Sam. 21. 6.

^c Ex. 25. 30.
Lev. 24. 3.

^d Ex. 29. 32.
33.
Lev. 8. 31 y
24. 9.

^e Num. 28. 9.
Juan 1. 22.

^f 2 Crón. 6. 18.
Mal. 3. 1.

^g Os. 6. 6.
Miq. 6. 6, 7.
8.
Cap. 9. 13.

^h Mar. 3. 1.
Luc. 6. 9.

ⁱ Luc. 13. 14.
y 14. 3.
Juan 9. 16.

^k Virase
Ex. 22. 4. 5.
Deut. 22. 4.

^l Cap. 27. 1.
Mar. 3. 6.
Luc. 6. 11.
Juan 5. 18.
y 10. 50, y
11. 53.

^m Virase
Cap. 10. 23.
Mar. 3. 7.
ⁿ Cap. 19. 2.

^o Cap. 9. 30.

^p Isa. 42. 1.

^q Cap. 3. 17.
y 17. 5.

^r Virase
Cap. 9. 32.
Mar. 3. 11.
Luc. 11. 14.

^s Cap. 9. 34.
Mar. 3. 22.
Luc. 11. 15.

^t Cap. 9. 4.
Juan 2. 25.
Rev. 2. 23.

^u Dan. 2. 44.
y 7. 14.
Luc. 1. 33.
y 11. 20, y
17. 20, 21.
^v Isa. 49. 24.
Luc. 11. 21,
22, 23.

prendiere al valiente? y entónces saqueará su casa.

30 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no coge, derrama.

31 Por tanto os digo: ^a Todo pecado y blasfemia será perdonado á los hombres; ^b mas la blasfemia del Espíritu no será perdonada á los hombres.

32 Y cualquiera que ^a hablare contra el Hijo del hombre, ^b le será perdonado; mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero.

33 O hacéd el árbol bueno, y ^a su fruto bueno; ó hacéd el árbol carcomido, y su fruto podrido; porque por su fruto es conocido el árbol.

34 ¡O ^a generacion de víboras! ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos? ^a porque de la abundancia del corazon habla la boca.

35 El buen hombre del buen tesoro del corazon saca buenas cosas; y el mal hombre del mal tesoro saca malas cosas.

36 Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.

37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

38 ^a Entónces respondieron unos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de tí señal.

39 Y él respondió, y les dijo: La generacion mala y ^a adulterina demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonas el profeta.

40 ^b Porque como estuvo Jonas en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazon de la tierra tres días y tres noches.

41 Los de Nínive se levantarán en juicio con esta generacion, y la ^k condenarán; ^l porque ellos se arrepintieron á la predicacion de Jonas; y, he aquí, uno mayor que Jonas en este lugar.

42 ^m La reina del austro se levantará en juicio con esta generacion,

y la condenará; porque vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomon; y, he aquí, uno mayor que Salomon en este lugar.

43 ⁿ Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, ^a anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándole,

44 Entónces dice: Me volveré á mi casa, de donde sañí. Y cuando viene, la halla desocupada, barrida, y adornada.

45 Entónces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados moran allí; ^p y son peores las postrimerías del tal hombre, que sus primeras. Así tambien acontecerá á esta generacion mala.

46 ^q Y estando él aun hablando al pueblo, ^a he aquí, su madre y ^r sus hermanos estaban fuera, que le querian hablar.

47 Y le dijo uno: He aquí, tu madre y tus hermanos están fuera, que te quieren hablar.

48 Y respondiendo él al que le decia esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

49 Y extendiendo su mano hacía sus discípulos, dijo: He aquí mi madre, y mis hermanos.

50 Porque ^a todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.

CAPITULO XIII.

Por la parábola de la simiente y del sembrador enseña el Señor los diversos sucesos de la predicacion del evangelio en los que la oyen así en mal como en bien, como el mismo la declara á sus discípulos. II. Por otra parábola tambien de la agricultura enseña como no todo lo que en la iglesia se siembra es luego buena simiente: el diablo siembra tambien en ella sus zizañas, las cuales nunca se pueden bien desarraigar durante este siglo por manos de hombres sin daño del trigo, etc., la cual el Señor tambien declara á sus discípulos. III. Con otra de la simiente de la mostaza declara la naturaleza del reino de Cristo que de muy pequeños principios viene en prospero aumento. IV. Con otra de la levadura declara lo mismo de la naturaleza del evangelio. V. Con otras dos, cada precioso y de suficiente contenido es al que de verdad le halla. VI. Con otra, de la red echada en la mar, etc., la condicion de la iglesia externa recogida con la predicacion del evangelio, en la cual comenciarán hipócritas y fieses, hasta que en la consumacion del siglo Dios apure los unos y los otros. VII. Venido Cristo á predicar á su ciudad de Nazaret, los de la ciudad se escandalizan en su bajeza, y no le reciben.

Y AQUEL día, saliendo Jesus de casa, ^a se sentó junto á la mar.

^a Márc. 3. 28.
Luc. 12. 10.
Heb. 6. 4.
etc. y 10. 35.
^b Juan 9. 16.
Acto 7. 51.

^c Cap. 11. 19.
y 12. 25.
Juan 7. 12.
32.
^d Tim. 1. 13.

^e Cap. 7. 17.
Luc. 6. 43.
44.

^f Cap. 3. 7. y
23. 2.

^g Luc. 6. 45.

^h Cap. 16. 1.
Már. 8. 11.
Luc. 11. 16.
20.
Juan 2. 18.
1 Cor. 1. 22.

ⁱ Luc. 11. 27.
Cap. 16. 4.
Már. 8. 38.
Juan 4. 45.

^j Jonas 1. 17.

^k Luc. 11. 32.

^l Véase
Jer. 3. 11.
Eze. 16. 51.
22.
Rom. 2. 5.
1 Juan 3. 3.

^m 1 Reyes 10.
2 Crón. 9. 1.
Luc. 11. 31.

ⁿ Luc. 11. 24.

^o Job 1. 7.
1 Ped. 5. 8.

^p Heb. 6. 4. y
10. 28.
2 Ped. 2. 20.
21. 22.

^q Már. 3. 31.
Luc. 8. 19.
30. 21.

^r Cap. 19. 35.
Már. 6. 3.
Juan 7. 12.
y 7. 3. 5.
Act. 1. 14.
1 Cor. 9. 5.
Gal. 1. 19.

^s Véase
Juan 13. 14.
Gal. 5. 6. y
6. 15.
Col. 3. 11.
Heb. 2. 11.

^t Már. 4. 1.

2 ^bY se allegaron á él grandes multitudes; y ^centrándose él en una nave, se sentó, y toda la multitud estaba en la ribera.

3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: ^dHe aquí, el que sembraba salió á sembrar.

4 Y sembrando, parte *de la simiente* cayó junto al camino, y vinieron las aves, y la comieron.

5 Y parte cayó en pedregales, donde no tenia mucha tierra; y nació luego, porque no tenia tierra profunda:

6 Mas en saliendo el sol, se quemó, y se secó, porque no tenia raíz.

7 Y parte cayó entre espinas, y las espinas crecieron, y la ahogaron.

8 Y parte cayó en buena tierra, y dió fruto; uno de ^eá ciento, y otro de á sesenta, y otro de á treinta.

9 ^fQuien tiene oídos para oír, oiga.

10 Entónces llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?

11 Y él respondiendo, les dijo: Porque á vosotros ^ges concedido saber los misterios del reino de los cielos, mas á ellos no es concedido.

12 ^hPorque á cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; mas al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

13 Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isafas, que dice:

ⁱDe oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis.

15 Porque el corazón de este pueblo está engrosado, y de los oídos ^koyen pesadamente, y de sus ojos guiñan; para que no vean de los ojos, y oigan de los oídos, y del corazón entiendan, y se conviertan, y *yo* los sane.

16 Mas ^lbienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

17 Porque de cierto os digo, ^mque muchos profetas y justos desearon ver lo que *vosotros* veis, y no lo vieron; y oír lo que *vosotros* oís, y no lo oyeron.

18 ⁿOíd pues vosotros la parábola del que siembra.

19 Oyendo cualquiera la palabra ^odel reino, y no entendiéndola, viene el Malo, y arrebató lo que fué sembrado en su corazón. Este es el que fué sembrado junto al camino.

20 Y el que fué sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y luego la recibe ^pcon gozo.

21 Mas no tiene raíz en sí, ántes es temporal; porque venida la aflicción ó la persecución por la palabra, luego ^qse ofende.

22 ^rY el que fué sembrado ^een espinas, este es el que oye la palabra; mas la congoja de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y viene á quedar sin fruto.

23 Mas el que fué sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, el que tambien da el fruto; y lleva uno á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta.

24 ¶ Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante á un hombre que siembra buena simiente en su campo.

25 Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró zizaña entre el trigo, y se fué.

26 Y como la yerba salió, é hizo fruto, entónces la zizaña pareció tambien.

27 Y llegándose los siervos del padre de familias, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿Pues de donde tiene zizaña?

28 Y él les dijo: Algun enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Pues quieres que vayamos, y la cojamos?

29 Y él dijo: No; porque cogiendo la zizaña, no arranquéis tambien con ella el trigo.

30 Dejád crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega *yo* diré á los segadores: Cogéd primero la zizaña, y atádlas en manojos para quemarla; mas el trigo ^tallegádllo en mi alfolí.

31 ¶ Otra parábola les propuso, diciendo: ^uEl reino de los cielos es semejante al grano de mostaza,

^bLuc. 8. 4.
^cLuc. 3. 3.

^dLuc. 8. 5.

^eGen. 26. 12.

^fCap. 11. 15.
Mar. 4. 3.

^gCap. 11. 25.
y 16. 17.
Mar. 4. 11.
1 Cor. 2. 10.
1 Juan 2. 27.

^hCap. 23. 25.
Mar. 4. 25.
Luc. 8. 18.
y 10. 26.

ⁱIsa. 6. 9.
Eze. 12. 2.
Mar. 4. 12.
Luc. 8. 10.
Juan 12. 40.
Act. 28. 26.
27.
Rom. 11. 8.
2 Cor. 3. 14.
15.
^kHeb. 5. 11.

^lCap. 16. 17.
Luc. 10. 23.
24.
Juan 20. 29.

^mHeb. 11. 13.
1 Heb. 1. 10.
11.

ⁿMar. 4. 14.
Luc. 8. 11.

^oCap. 4. 23.

^pIsa. 58. 2.
Eze. 33. 31.
32.
Juan 5. 25.

^qCap. 11. 6.
2 Tim. 1. 15.
^rCap. 13. 23.
Mar. 10. 23.
Luc. 18. 24.
1 Tim. 6. 35.
2 Tim. 4. 10.
^sJer. 4. 3.

^tCap. 3. 12.

^uIsa. 2. 2, 3.
Miq. 4. 1.
Mar. 4. 30.
etc.
Luc. 13. 18.
19.

que tomándolo alguno lo sembró en su campo:

32 El cual á la verdad es el más pequeño de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es el mayor de todas las hortalizas; y se hace árbol, que vienen las aves del cielo, y hacen nidos en sus ramas.

33 ¶ Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante á la levadura, que tomándola una mujer, la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo se leude.

34 ¶ Todo esto habló Jesús por parábolas á la multitud; y nada les habló sin parábolas;

35 Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo: ^a Abriré en parábolas mi boca: ^a rebozaré cosas escondidas desde la fundación del mundo.

36 ¶ Entónces, enviadas las multitudes, Jesús se vino á casa: y llegando á él sus discípulos, le dijeron: Decláranos la parábola de la zizaña del campo.

37 Y respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre.

38 ^b El campo es el mundo; la buena simiente son los hijos del reino; y la zizaña son ^c los hijos del Malo;

39 El enemigo que la sembró, es el diablo; ^d la siega es el fin del mundo; y ^e los segadores son los ángeles.

40 De manera que como es cogida la zizaña, y quemada á fuego, así será en el fin de este siglo.

41 Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, ^f y cogerán de su reino todos los estorbos, y los que hacen iniquidad;

42 ^g Y los echarán en el horno de fuego: ^h allí será el lloro, y el crugir de dientes.

43 ⁱ Entónces los justos resplandecerán, como el sol, en el reino de su Padre. ^j El que tiene oídos para oír, oiga.

44 ¶ Tambien el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en un campo, el cual hallado, el hombre lo encubre; y de gozo de él, va, ^k y vende todo lo que tiene, y ^l compra aquel campo.

45 Asimismo el reino de los cielos es semejante á un hombre tratante, que busca buenas perlas:

46 Que hallando ^m una preciosa perla, fué, y vendió todo lo que tenía, y la compró.

47 ¶ Tambien el reino de los cielos es semejante á una red, que echada en la mar, ⁿ coge de todas suertes:

48 La cual siendo llena, la sacaron á la orilla; y sentados cogieron lo bueno en vasijas, y lo malo echaron fuera.

49 Así será en el fin del siglo: saldrán los ángeles, y ^o apartarán á los malos de entre los justos,

50 ^p Y los echarán en el horno del fuego: allí será el lloro, y el crugir de dientes.

51 Díceles Jesús: ¿ Habéis entendido todas estas cosas? Ellos responden: Sí, Señor.

52 Y él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante á un padre de familia, que saca de su tesoro ^q cosas nuevas y cosas viejas.

53 ¶ Y aconteció ^r que acabando Jesús estas parábolas, pasó de allí.

54 ^s Y venido á su tierra, les enseñó en la sinagoga de ellos, de tal manera que ellos estaban fuera de sí, y decían: ¿ De dónde tiene este esta sabiduría, y ^t estas maravillas?

55 ^u No es este el hijo del carpintero? ¿ No se llama su madre María; y ^v sus hermanos, ^w Santiago, y Joses, y Simon, y Júdas?

56 ¿ Y no están todos sus hermanos con nosotros? ¿ De dónde pues tiene este todo esto?

57 Y se ^x escandalizaban en él; mas Jesús les dijo: No hay ^y profeta sin honra, sino en su tierra, y en su casa.

58 Y ^z no hizo allí muchas maravillas, á causa de la incredulidad de ellos.

CAPITULO XIV.

La muerte del Bautista por Herodes á petición de su manceba muger de su hermano, y en premio del baile de su hija. II. Cristo en el desierto harta de cinco panes y dos peces la grande multitud que le habia seguido. III. Viene á los discípulos andando sobre la mar estando ellos en tormenta, donde Pedro viniendo á él sobre las aguas es así anegado por falta de fe: mas él le libra, etc.

^a Luc. 17. 20, etc.

^b Már. 4. 33, 34.

^c Sal. 78. 2.
^d Rom. 16. 25, 26.
^e 1 Cor. 2. 7.
^f Jer. 1. 19.
^g Col. 1. 26.

^h Cap. 24. 14. y 28. 19.
ⁱ Már. 13. 43, 29.
^j Luc. 24. 47.
^k Rom. 10. 18.
^l Col. 1. 6.

^m Gén. 3. 15.
ⁿ Juan. 8. 44.
^o Act. 17. 31.
^p 1 Juan 3. 8.
^q Joel 3. 13.
^r Rev. 14. 15.

^s Cap. 18. 7.
^t 2 Ped. 2. 1, 2.

^u Cap. 3. 12.
^v Rev. 19. 23.
^w y 20. 10.
^x Cap. 8. 12.
^y Ver. 30.

^z Dan. 12. 3.
^{aa} 1 Cor. 13. 42.
^{ab} 45, 36.

^{ac} Ver. 9.

^{ad} Filip. 3. 7, 8.
^{ae} Heb. 23. 1.
^{af} Rev. 3. 18.

^{ag} Prov. 2. 4.
^{ah} y 14. 15.
^{ai} y 16. 15.

^{aj} Cap. 22. 10.

^{ak} Cap. 25. 32.

^{al} Ver. 42.

^{am} Cant. 7. 13.

^{an} Cap. 2. 23.
^{ao} Már. 6. 1.
^{ap} Luc. 4. 16, 22.

^{aq} Isa. 40. 7.
^{ar} Mar. 6. 3.
^{as} Luc. 3. 23.
^{at} Juan 6. 42.
^{au} Cap. 12. 46.
^{av} Már. 15. 40.

^{aw} Cap. 11. 6.
^{ax} Mar. 6. 3, 4.
^{ay} Luc. 4. 24.
^{az} Juan 4. 44.

^{ba} Már. 6. 3, 6.

EN aquel tiempo ^a Heródes el Tetrarca oyó la fama de Jesus;

2 Y dijo á sus criados: Este es Juan el Bautista: él ha resucitado de entre los muertos, y por eso virtudes obran en él.

3 ^b Porque Heródes habia prendido á Juan, y le habia aprisionado, y puesto en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano.

4 Porque Juan le decia: ^c No te es lícito tenerla.

5 Y queria matarle, mas tenia miedo de la multitud; ^d porque le tenian como á profeta.

6 Y celebrándose el día del nacimiento de Heródes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó á Heródes.

7 Y prometió con juramento de darle todo lo que pidiese.

8 Y ella, instruida primero de su madre, dijo: Dáme aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

9 Entónces el rey se entristeció: mas por el juramento, y por los que estaban juntamente á la mesa, mandó que se *le* diese.

10 Y enviando, degolló á Juan en la cárcel.

11 Y fué traída su cabeza en un plato, y dada á la moza; y *ella* la presentó á su madre.

12 Entónces sus discípulos llegaron, y tomaron el cuerpo, y le enterraron; y fueron, y dieron las nuevas á Jesus.

13 ^e Y oyéndolo Jesus, se retiró de allí en una nave á un lugar desierto apartado; y cuando el pueblo *lo* oyó, le siguió á pié de las ciudades.

14 ¶ Y saliendo Jesus, vió una gran multitud; y ^f tuvo misericordia de ellos, y sanó los que de ellos habia enfermos.

15 ^g Y cuando fué la tarde del día, se llegaron á él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado: envía las multitudes, que se vayan por las aldeas, y compren para sí de comer.

16 Y Jesus les dijo: No tienen necesidad de irse: dádles vosotros de comer.

17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

18 Y él les dijo: Traédmelos acá.

19 Y mandando á las multitudes recostarse sobre la yerba, y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, ^h bendijo; y rompiendo los panes, *los* dió á los discípulos, y los discípulos á las multitudes.

20 Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que sobró, los pedazos, doce esportones llenos.

21 Y los que comieron fueron varones como cinco mil, sin las mujeres y muchachos.

22 ¶ Y luego Jesus hizo á sus discípulos entrar en la nave, é ir delante de él á la otra parte *del lago*, entre tanto que él despedia las multitudes.

23 ⁱ Y despedidas las multitudes, subió en un monte apartado á orar.

^k Y como fué la tarde del día, estaba allí solo.

24 Y ya la nave estaba en medio de la mar, atormentada de las ondas; porque el viento era contrario.

25 Mas á la cuarta vela de la noche Jesus fué á ellos andando sobre la mar.

26 Y los discípulos, viéndole ^l andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: Fantasma es; y dieron voces de miedo.

27 Mas luego Jesus les habló, diciendo: Aseguráos: yo soy, no tengáis miedo.

28 Entónces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, manda que yo venga á tí sobre las aguas.

29 Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la nave, anduvo sobre las aguas para venir á Jesus.

30 Mas viendo el viento fuerte, tuvo miedo; y comenzándose á hundir, dió voces, diciendo: Señor, sálvame.

31 Y luego Jesus extendiendo la mano, trabó de él, y le dice: Hombre de poca fé, ¿por qué dudaste?

32 Y como ellos entraron en la nave, el viento reposó.

33 Entónces los que estaban en la nave, vinieron, y le adoraron,

^a Már. 6. 14.
Lúc. 9. 7.

^b Már. 6. 17.
Lúc. 3. 19,
20.

^c Lev. 18. 16.
y 20. 21.

^d Cap. 21. 26.
Lúc. 20. 6.

^e Cap. 10. 23.
y 12. 15.
Már. 6. 32.
Lúc. 9. 10.
Juan 6. 1, 2.

^f Cap. 9. 25.
Már. 6. 34.

^g Már. 6. 35.
Lúc. 9. 12.
Juan 6. 5.

^h Cap. 15. 36.

ⁱ Már. 6. 46.

^k Juan 6. 16.

^l Job 9. 8.

diciendo: Verdaderamente ^meres tú el Hijo de Dios.

34 ⁿY llegando á la otra parte, vinieron á la tierra de Genesaret.

35 Y como le conocieron los varones de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra al derredor, y trajeron á él todos los enfermos.

36 Y le rogaban que solamente tocasen el borde de su manto; y ^e todos los que lo tocaron, fueron salvos.

CAPITULO XV.

Defiendo al Señor á sus discipulos de los escribas y Fariseos que los culpaban de quebrantadores de las tradiciones de los padres, porque no se lavaban las manos habiendo de comer; y los instruye de que sea, y de donde nazca el verdadero pecado. II. Sana á la hija de la mujer Cananea ausente por la vehemente oracion y constancia de fe de su madre. III. Otra vez da de comer en el desierto á la multitud que le habia seguido, de siete panes y algunos peces, etc.

ENTÓNCESE llegaron á Jesus ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo:

2 ^b Por qué tus discipulos traspasan ^c la tradicion de los ancianos? porque no lavan sus manos cuando comen pan.

3 Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué tambien vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradicion?

4 Porque Dios mandó, diciendo: ^d Honra á tu padre y á tu madre; y: ^e El que maldijere á padre ó á madre, muera de muerte.

5 Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere á su padre ó á su madre: ^f Toda ofenda mia á tí aprovechará;

6 Y no honrará á su padre ó á su madre, *será libre*. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7 ^g Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo:

8 ^h Este pueblo con su boca se acerca á mí, y con sus labios me honra; mas su corazon léjos está de mí.

9 Mas en vano me honran ⁱ enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

10 ^k Y llamando á sí á la multitud, les dijo: Oid, y entendéd.

11 ^l No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que

sale de la boca, esto contamina al hombre.

12 Entónces llegándose sus discipulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron?

13 Mas respondiendo él, dijo: ^m Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada.

14 Dejádlos: guías ⁿ son ciegos de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ámbos caerán en el hoyo.

15 ^o Y respondiendo Pedro, le dijo: Decláranos esta parábola.

16 Y Jesus dijo: ¿Aun tambien vosotros ^p sois sin entendimiento?

17 ¿No entendéis aun, que ^q todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la necesaria?

18 Mas ^r lo que sale de la boca, del mismo corazon sale, y esto contamina al hombre.

19 ^s Porque del corazon salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20 Estas *cosas* son las que contaminan al hombre; que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

21 ^t Y saliendo Jesus de allí, se fué á las partes de Tiro y de Sidon.

22 Y, he aquí, una mujer Cananea, que habia salido de aquellos términos, clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí: mi hija es malamente atormentada del demonio.

23 Mas él no le respondió palabra. Entónces llegándose sus discipulos, le rogaron, diciendo: Envíala, que da voces tras nosotros.

24 Y él respondiendo, dijo: ^u No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 Entónces ella vino, y le adoró, diciendo: Señor, socórreme.

26 Y respondiendo él, dijo: No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los ^v perrillos.

27 Y ella dijo: Así es Señor; pero los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

28 Entónces respondiendo Jesus, dijo: ¿O mujer! grande es tu fé: sea hecho contigo como quieres.

^a Sal. 2. 7.
Cap. 16. 16.
v. 26. 62.
Mar. 1. 1.
Luc. 4. 41.
Juan. 1. 49.
v. 6. 21. y
11. 27.
Act. 8. 37.
Rom. 1. 4.
^e Mar. 6. 31.

^b Cap. 9. 20.
Mar. 3. 10.
Luc. 6. 19.
Act. 19. 12.

^c Mar. 7. 1.

^d Mar. 7. 5.

^e Col. 2. 8.

^f Ex. 20. 12.
Lev. 19. 3.
Deut. 5. 16.
Prov. 23. 22.
Ecc. 6. 2.
^g Ex. 21. 17.
Lev. 20. 9.
Deut. 27. 16.
Prov. 20. 20.
y 30. 17.

^h Mar. 7. 11.
12.

ⁱ Mar. 7. 6.

^j Isa. 29. 13.
Eze. 33. 31.

^k Isa. 29. 13.
Col. 2. 18-22.
Tit. 1. 14.

^l Mar. 7. 14.

^m Act. 10. 13.
Rom. 14. 14.
17. 20.
ⁿ Tim. 4. 4.
Tit. 1. 15.

^o Juan 13. 2.
1 Cor. 3. 12.
etc.

^p Isa. 9. 16.
Mat. 2. 8.
Cap. 23. 16.
Luc. 9. 39.

^q Mar. 7. 17.

^r Cap. 16. 9.
Mar. 7. 18.
^s 1 Cor. 6. 12.

^t Sant. 3. 6.

^u Gén. 6. 5. y
8. 21.
Prov. 6. 14.
Jer. 17. 9.
Mar. 7. 21.

^v Mar. 7. 24.

^w Cap. 10. 5.
Act. 3. 25.
26. y 17. 46.
Rom. 15. 8.

^x Cap. 7. 6.
Filip. 3. 2.

Y fué sana su hija desde aquella hora.

29 ^a Y partido Jesus de allí, vino ² junto al mar de Galilea; y subiendo en *un* monte, se sentó allí.

30 ^a Y llegaron á él grandes multitudes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, manecos, y otros muchos *enfermos*, y los echaron á los piés de Jesus, y los sanó:

31 De tal manera, que las multitudes se maravillaron, viendo hablar los mudos, los manecos sanos, andar los cojos, ver los ciegos; y glorificaron al Dios de Israel.

32 ^b Y Jesus llamando á sus discípulos, dijo: Tengo misericordia de la multitud, que ya *hace* tres dias *que* perseveran conmigo, y no tienen que comer; y enviarlos ayunos no quiero; porque no desmayen en el camino.

33 ^c Entónces sus discípulos le dicen: ¿Dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, que hartemos tan gran multitud?

34 Y Jesus les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó á las multitudes que se recostasen en tierra.

36 Y ^a tomando los siete panes y los pecees, ^c dando gracias, los rompió, y dió á sus discípulos, y los discípulos á la multitud.

37 Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que sobró de los pedazos, siete espuertas llenas.

38 Y eran los que habían comido cuatro mil varones, sin las mujeres y los niños.

39 ^f Entónces despedidas las multitudes, subió en una nave, y vino á los términos de Magdala.

CAPITULO XVI.

Otra vez le piden señal los Fariseos y Saduceos, y él les responde lo mismo que antes, capítulo 12. v. 39. II. Avisa á sus discípulos que se guarden de la doctrina de ellos, etc. III. Preguntándoles que sentían de él el vulgo, ellos se la declaran: preguntados, que sentían ellos, Pedro responde confesando su divinidad, humanidad, y ministerio, cuya confesion el Señor aprueba, y promete fundar sobre ella su iglesia perpetuamente, en la cual perpetuamente residan las llaves del reino de los cielos en el ministerio apostólico. IV. Rescindiéndoles el misterio de su muerte, y corrigiéndole Pedro él le reprende duramente, exhortando á cada uno á tomar su cruz y seguirle, etc.

Y LLEGÁNDOSE los ^a Fariseos y los Saduceos, tentando, le pedían que les mostrase señal del cielo.

2 Mas él respondiendo, les dijo: Cuando es la tarde del dia, decís: Buen tiempo *hará*; porque el cielo tiene arreboles.

3 Y á la mañana: Hoy *habrá* tempestad; porque tiene arreboles el cielo triste. Hipócritas, que sabéis hacer diferencia en la faz del cielo; ¿y en las señales de los tiempos no podéis?

4 ^b La generacion mala y adúlterina demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonas el profeta. Y dejándoles se fué.

5 ^c Y ^c venidos sus discípulos á la otra parte *del lago*, se habían olvidado de tomar pan.

6 Y Jesus les dijo: ^d Mirád, y guardaos de la levadura de los Fariseos, y de los Saduceos.

7 Y ellos pensaban dentro de sí, diciendo: *Esto es* porque no tomámos pan.

8 Y entendiéndolo Jesus, les dijo: ¿Qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fé, que no tomasteis pan?

9 ^e ¿No entendéis aun, ni os acordáis de los cinco panes *entre* cinco mil *varones*, y cuántos esportones tomasteis?

10 ^f ¿Ni de los siete panes *entre* cuatro mil, y cuántas espuertas tomasteis?

11 ¿Cómo? ¿No entendéis que no por el pan os dije, que os guardaseis de la levadura de los Fariseos, y de los Saduceos?

12 Entónces entendieron que no les habia dicho que se guardasen de levadura de pan, sino de la doctrina de los Fariseos, y de los Saduceos.

13 ^g Y viniendo Jesus á las partes de Cesarea de Filipo, preguntó á sus discípulos, diciendo: ^h ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14 Y ellos dijeron: ^h Unos: Juan el Bautista; y otros: Elias; y otros: Jeremías, ó alguno de los profetas.

* Cap. 12. 38.
Mar. 8. 11.
Luc. 11. 36.
y 12. 54-56.
1 Cor. 1. 22.

* Cap. 12. 59.

* Mir. 8. 14.

* Luc. 12. 1.

* Cap. 14. 17.
Juan 6. 9.

* Cap. 15. 24.

* Mir. 8. 27.
Luc. 9. 18.

* Cap. 14. 2.
Luc. 9. 7.
8. 9.

15 Díceles él: ¿Y vosotros, quién decís que soy?

16 Y respondiendo Simon Pedro, dijo: 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

17 Entonces respondiendo Jesus, le dijo: Bienaventurado eres, Simon, hijo de Jonas; ^kporque no te lo reveló carne ni sangre, sino ^lmi Padre que está en los cielos.

18 Y yo tambien te digo, que ^mtú eres Pedro; y ⁿsobre esta roca edificaré mi iglesia; y ^olas puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

19 ^pY á tí daré las llaves del reino de los cielos; que todo lo que ligares en la tierra, será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra, será desatado en los cielos.

20 ^qEntonces mandó á sus discípulos que á nadie dijese que él era Jesus el Cristo.

21 ¶ Desde aquel tiempo comenzó Jesus ^rá declarar á sus discípulos, que convenia ir él á Jerusalem, y padecer muchas cosas de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer dia.

22 Y Pedro, tomándole aparte, comenzó á reprenderle, diciendo: Señor, ten compasion de tí: en ninguna manera esto te acontezca.

23 Entonces él volviéndose, dijo á Pedro: Quítate de delante de mí, ^sSatanas: escándalo me ^teres; porque no entiendes lo que *es* de Dios, sino lo que *es* de los hombres.

24 ^uEntonces Jesus dijo á sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Porque ^vcualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la hallará.

26 Porque, ¿de qué aprovecha al hombre, si grangeara todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O, ^wqué recompensa dará el hombre por su alma?

27 Porque ^xel Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre ^ycon sus ángeles; ^yentonces pa-

gará á cada uno conforme á sus obras.

28 De cierto os digo, *que* ^zhay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino.

CAPITULO XVII.

El Señor se muestra á sus tres discípulos gloriosos y tal, cual le esperamos volverá. II. Sana á un endemoniado, al cual sus discípulos por falta de fe no habían podido sanar. III. Paga el tributo á Cesar por evitar el escándalo en lo temporal, no obstante que aun por derecho humano él era libre de él.

Y ^aDESPUES de seis dias Jesus toma á Pedro, y á Santiago, y á Juan su hermano, y los saca aparte á un monte alto.

2 Y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol; y sus vestidos brillantes como la luz.

3 Y, he aquí, les aparecieron Moises y Elias, hablando con él.

4 Y respondiendo Pedro, dijo á Jesus: Señor, bien es que nos quedemos aquí: si quieres, hagamos aquí tres cabañas; para tí una, y para Moises otra, y para Elias otra.

5 Estando ^baun hablando él, he aquí, una nube de luz *que* los cubrió; y, he aquí, una voz de la nube, que dijo: ^cEste es mi Hijo amado, ^den el cual tomo contentamiento: ^ea él oíd.

6 ^fY oyendo *esto* los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.

7 Entonces Jesus llegando, les ^gtocó, y dijo: Levantáos, y no temáis.

8 Y alzando *ellos* sus ojos, á nadie vieron, sino á solo Jesus.

9 Y como descendieron del monte, les mandó ^hJesus, diciendo: No digáis á nadie la vision, hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos.

10 Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ⁱ¿Por qué pues dicen los escribas, que es menester que Elias venga primero?

11 Y respondiendo Jesus, les dijo: A la verdad Elias vendrá primero, y ^jrestituirá todas las cosas.

12 ^kMas os digo, que ya vino Elias, y no le conocieron: ^mantes hicieron

* Cap. 14. 32.
Mar. 8. 22.
Luc. 9. 29.
Juan 9. 63.
v. 14. 27.
Act. 8. 37. y
9. 39.
Luc. 1. 2. 5.
1 Juan. 4. 15.
y 5. 5.
* Heos. 2. 8.
1 Cor. 2. 10.
Gal. 1. 16.

* Juan. 1. 42.
* Efez. 2. 20.
* Heb. 21. 14.
* Job. 38. 17.
Sal. 9. 13. y
107. 18.
Isa. 38. 10.

* Cap. 18. 18.
Juan 20. 23.

* Cap. 17. 9.
Mar. 8. 30.
Luc. 9. 21.

* Cap. 20. 17.
Mar. 8. 31.
y 9. 31. y
10. 33.
Luc. 9. 22.
y 18. 31. y
24. 6. 7.

* Véase
2 Sam. 19.
23.
1 Rom. 8. 7.

* Cap. 10. 38.
Mar. 8. 34.
Luc. 9. 23.
y 14. 27.
Act. 14. 22.
1 Cor. 5. 3.
2 Tim. 3. 12.

* 1. 6e. 17. 33.
Juan 12. 25.

* Sal. 40. 7. 8.
* Cap. 39. 64.
Mar. 8. 35.
Luc. 9. 26.
* Dan. 7. 10.
Zac. 14. 5.
Cap. 25. 31.
Jud. 11.
* Job. 34. 11.
Sal. 62. 12.
Prov. 21. 12.
Jer. 17. 10.
y 32. 19.
Rom. 2. 6.
1 Cor. 5. 8.
2 Cor. 5. 10.
1 Ped. 1. 17.
Rev. 2. 23.
y 22. 12.

* Mar. 9. 1.
Luc. 9. 27.

* Mar. 9. 2.
Luc. 9. 28.

* 2 Ped. 1. 17.

* Cap. 5. 17.
Mar. 1. 11.
Luc. 9. 22.
* Isa. 42. 1.
* Deut. 18.
15. 19.
Act. 5. 29.
23.

* 2 Ped. 1. 18.

* Dan. 8. 19.
y 3. 21. y
10. 10. 18.

* Cap. 10. 30.
Mar. 8. 30.
y 9. 9.

* Mal. 4. 5.
* Cap. 15. 14.
Mar. 9. 11.

* Mal. 4. 6.
1. 6e. 1. 16.
17.
Act. 3. 21.
* Cap. 17. 14.
Mar. 9. 12.
11.
* Cap. 14. 3.
10.

en él todo lo que quisieron. Así también ¹⁰el Hijo del hombre padecerá de ellos.

13 Los discípulos ^oentonces entendieron que les hablaba de Juan el Bautista.

14 ¶ ¹¹Y como ellos llegaron á la multitud, vino á él un hombre hincándosele de rodillas,

15 Y diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece malamente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

16 Y le he presentado á tus discípulos, y no le han podido sanar.

17 Y respondiendo Jesus, dijo: ¡O generacion infiel y perversa! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? Traédmele acá.

18 Y reprendió Jesus al demonio, y salió de él; y el mozo fué sano desde aquella hora.

19 Entonces llegándose los discípulos á Jesus aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no le pudimos echar fuera?

20 Y Jesus les dijo: Por vuestra infidelidad; porque de cierto os digo, ¹²que si tuviereis fé como un grano de mostaza, diréis á este monto: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

21 Mas este género de demonios no sale sino por oracion y ayuno.

22 ¶ ¹³Y estando ellos en Galilea, les dijo Jesus: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres;

23 Y le matarán; mas al tercero dia resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

24 Y ¹⁴como llegaron á Capernaum, vinieron á Pedro los que cobraban las dos dracmas, y dijeron: ¿Vuestro maestro no paga las dos dracmas?

25 Y él dice: Si. Y entrado él en casa, Jesus le habló ántes, diciendo: ¿Qué te parece, Simon? ¿Los reyes de la tierra, de quién cobran los tributos, ó el censo? ¿de sus hijos, ó de los extraños?

26 Pedro le dice: De los extraños. Dícele *entonces* Jesus: Luego francos son los hijos.

27 Mas porque no los ofendamos, vé á la mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere, tómale, y abierta su boca hallarás un estatero, dásele por mí, y por tí.

CAPITULO XVIII.

Enseña el Señor que la entrada en su iglesia y reino es por verdadera humildad, y la dignidad y estima que él hace de él que así hubiere entrado, estimándole en parte y encomendándole como á su propia persona: 1. porque los ángeles á Dios familiares, son sus ministros: 2. porque el mismo le vino á buscar, (como el piadoso pastor á su oveja perdida) y se goza sumamente de haberle hallado. 11. Por tanto, ay! del que le escandalizare, ó dañare. 12. Señala el pecado que se pondrá por la disciplina eclesiástica, cuando los unos hermanos ofendieren á los otros; y de que rigor se usará con el contumaz á la iglesia. 13. Donde como de pasada instituye la iglesia externa, y señala su autoridad celestial por presidir él en ella. 14. Prosiguiendo en el dicho orden de la fraterna correccion, declara, á la demanda de Pedro, que en el perdonar de los hermanos á los hermanos arrependidos ninguna tasa ha de haber de veces ni de cuantidad, porque ninguna tuvo Dios para con nosotros, lo cual amplifica por una elegante parábola.

EN ¹⁵aquel tiempo se llegaron los discípulos á Jesus, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?

2 Y llamando Jesus á un niño, le puso en medio de ellos,

3 Y dijo: De cierto os digo, que ¹⁶sino os convirtiereis, y os hiciereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

4 Así que ¹⁷cualquiera que se humillare, como este niño, este es el mayor en el reino de los cielos.

5 Y ¹⁸cualquiera que recibiere á un tal niño en mi nombre, á mí recibe.

6 ¶ ¹⁹Y ¹⁹cualquiera que ofendiere á alguno de estos pequeños, que creen en mí, mejor le seria que le fuera colgada del cuello una piedra de molino de asno, y que fuese anegado en el profundo de la mar.

7 ¡Ay del mundo por los escándalos! porque ²⁰ necesario es que vengan escándalos; mas ²¹ ¡ay de aquel hombre, por el cual viene el escándalo!

8 ²² Por tanto, si tu mano ó tu pié te fuere ocasion de caer, córtalos y échalos de tí: mejor te es entrar cojo ó manco á la vida, que teniendo dos manos ó dos piés ser echado al fuego eterno.

9 Y si tu ojo te es ocasion de caer, sácale, y échale de tí; que

* Cap. 16. 21.

* Cap. 11. 14.

* Már. 9. 14.
Luc. 9. 37.

* Cap. 21. 21.
Már. 11. 23.
Luc. 17. 6.
1 Cor. 12. 9.
y 13. 2.

* Cap. 16. 21.
v. 20. 17.
Már. 9. 31.
y 9. 34. 35.
v. 10. 33.
Luc. 9. 22.
44. y 18. 31.
y 24. 6. 7.

* Már. 9. 33.

* Már. 9. 33.
Luc. 9. 46.
y 22. 24.

* Sal. 131. 2.
Cap. 19. 14.
Már. 19. 14.
Luc. 18. 16.
1 Cor. 11. 20.
1 Ped. 2. 2.

* Cap. 20. 27.
y 23. 11.

* Cap. 10. 42.
Luc. 9. 48.

* Már. 9. 42.
Luc. 17. 1.
2.

* Luc. 17. 1.
1 Cor. 11. 19.
* Cap. 20. 24.

* Cap. 5. 29.
30.
Már. 9. 43.
45.

mejor te es entrar con un ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado al fuego del infierno.

10 Mirad no tengáis en poco á alguno de estos pequeños; porque yo os digo que ¹ sus ángeles en los cielos ² ven siempre el rostro de mi Padre, que está en los cielos.

11 ¹ Porque el Hijo del hombre es venido para salvar lo que se había perdido.

12 ¹ ¿Qué os parece? Si tuviese algun hombre cien ovejas, y se perdiese una de ellas, ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, á buscar la que se había perdido?

13 Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que más se goza de aquella, que de las noventa y nueve que no se perdieron.

14 Así no es la voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.

15 ¶ Por tanto ¹ si tu hermano pecare contra tí, vé, y redargúyete entre tí y él solo: si te oyere, ² ganado has á tu hermano.

16 Mas, si no te oyere, toma aun contigo uno ó dos, para que ¹ en boca de dos ó de tres testigos conste toda palabra.

17 Y si no oyere á ellos, dilo á la iglesia; y si no oyere á la iglesia ténele por un ¹ gentil, y un publicano.

18 De cierto os digo, que ¹ todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo.

19 Digoos ¹ ademas, que si dos de vosotros convinieren sobre la tierra, tocante á cualquiera cosa que pidieren, ² les será hecho por mi Padre, que está en los cielos.

20 Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

21 ¶ Entónces Pedro llegándose á él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonar á mi hermano que pecare contra mí? ¹ ¿hasta siete?

22 Jesus le dice: No te digo hasta siete, ¹ mas aun hasta setenta veces siete.

23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante á un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos.

24 Y comenzando á hacer cuentas, le fué presentado uno que le debía diez mil talentos.

25 Mas á este, no pudiendo pagar, mandó su señor ¹ vender á él, y á su mujer, é hijos, con todo lo que tenía, y pagar.

26 Entónces aquel siervo postrado le rogaba, diciendo: Señor, deten la ira para conmigo, y todo te lo pagaré.

27 El señor de aquel siervo movido á misericordia, le soltó, y le perdonó la deuda.

28 Y saliendo aquel siervo, halló á uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; y trabádo de él, le ahogaba, diciendo: Paga lo que debes.

29 Entónces su compañero, posttrándose á sus piés, le rogaba, diciendo: Deten la ira para conmigo, y todo te lo pagaré.

30 Mas él no quiso, sino fué, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda.

31 Y viendo sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo declararon á su señor todo lo que había pasado.

32 Entónces llamándole su señor, le dice: Mal siervo, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste:

33 ¿No te convenia tambien á tí tener misericordia de tu compañero, como tambien yo tuve misericordia de tí?

34 Entónces su señor enojado le entregó á los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.

35 ¹ Así tambien hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno á su hermano sus ofensas.

CAPITULO XIX.

Disputa el Señor con los Fariseos de los divorcios de la ley, y de la obligacion del matrimonio con una legitima mujer reduciendolo á su primera institucion. Enseña á sus discipulos por ocasion, que ni todos son hábiles para contraer matrimonio, ni todos lo pueden dejar de contraer por su arbitrio: por tanto, que cuanto á esto cada uno se mida por los dones que tuviere de Dios, y la condicion de su vocacion. II. Otra vez vuelve á poner

¹ Sal. 7. Zac. 13. 7. Heb. 1. 14. ² Est. 1. 14. Luc. 1. 13.

¹ Luc. 9. 36. y 19. 10. Juan 3. 17. y 12. 47.

² Luc. 15. 4.

¹ Lev. 19. 17. Luc. 17. 3.

² Sant. 5. 20. 1 Ped. 3. 1.

¹ Deut. 17. 6. y 19. 15. Juan 8. 17. 2 Cor. 13. 1. Heb. 10. 28.

¹ Rom. 16. 17. 1 Cor. 5. 9. 2 Tes. 3. 6. 14. 2 Juan 10. ² Cap. 16. 19. Juan 21. 23. 1 Cor. 5. 4.

¹ Cap. 5. 21.

¹ Juan 3. 22. y 5. 41.

¹ Luc. 17. 4.

¹ Cap. 6. 14. Mar. 11. 25. Col. 3. 12.

¹ 2 Reyes 4. 1. Neh. 5. 8.

¹ Prov. 21. 13. Cap. 6. 12. Mar. 11. 25. Sant. 2. 14.

á los niños por ejemplo de los que entran en su iglesia. ¹¹¹ Tienta á un rico que se ofrecia á seguirle, con mandarle que deje lo que tiene, etc., y él al cabo se despidió triste: á ocasion de lo cual enseñaba la grande dificultad con que los ricos entrarían á la verdadera profesión del evangelio, y el grande é incomparable premio que tendrán los que por su nombre dejen algo.

Y ACONTECIÓ, ^a que acabando Jesus estas palabras, se retiró de Galilea, y vino á los términos de Judea, pasado el Jordan.

² Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí.

³ Entonces se llegaron á él los Fariseos, tentándole, y diciéndole: ¿Es lícito al hombre despedir á su mujer por cualquiera causa?

⁴ Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído ^e que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo,

⁵ Y dijo: ^d Por tanto el hombre dejará padre y madre, y se unirá á su mujer, y ^e serán dos en una carne?

⁶ Así que no son ya más dos, sino una carne. Por tanto lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.

⁷ Dícenle: ^f ¿Por qué pues Moises mandó dar carta de divorcio, y despedirla?

⁸ Díjoles: Por la dureza de vuestro corazón Moises os permitió despedir vuestras mujeres; mas al principio no fué así.

⁹ ^g Y yo os digo, que cualquiera que despidiere á su mujer, sino *fuere* por fornicacion, y se casare con otra, adultera; y el que se casare con la despedida, adultera.

¹⁰ Dícenle sus discípulos: ^h Si así es la condicion del hombre con su mujer, no conviene casarse.

¹¹ Entonces él les dijo: ⁱ No todos son capaces de recibir este dicho: sino *aquellos* á quien es dado.

¹² Porque hay eunucos, que nacieron así del vientre de su madre; y hay eunucos, que han sido hechos eunucos por los hombres; ^k y hay eunucos, que se han hecho eunucos á sí mismos por causa del reino de los cielos. El que puede recibirlo, recíbalo.

¹³ ¶ ¹ Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les riñeron.

¹⁴ Mas Jesus dijo: Dejad á los niños, y no les impidáis de venir á mí; porque ^m de los tales es el reino de los cielos.

¹⁵ Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se partió de allí.

¹⁶ ¶ ⁿ Y, he aquí, uno llegándose, le dijo: ^o Maestro bueno, ¿qué bien haré, para tener la vida eterna?

¹⁷ Y él le dijo: ¿Por qué me dices bueno? Ninguno es bueno sino uno, *es á saber*, Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

¹⁸ Dícele: ¿Cuáles? Y Jesus dijo: ^p No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio:

¹⁹ ^q Honra á tu padre y á tu madre: Y, ^r amarás á tu prójimo, como á tí mismo.

²⁰ Dícele el mancebo: Todo esto guardé desde mi mocedad: ¿Qué más me falta?

²¹ Dícele Jesus: Si quieres ser perfecto, ^s anda, vende lo que tienes, y dalo á los pobres; y tendrás tesoro en el cielo; y ven, ^t y sígneme.

²² Y oyendo el mancebo esta palabra, se fué triste; porque tenia muchas posesiones.

²³ Entonces Jesus dijo á sus discípulos: De cierto os digo, que ^u el rico difícilmente entrará en el reino de los cielos.

²⁴ Y ademas os digo, que más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.

²⁵ Sus discípulos oyendo *estas cosas* se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá ser salvo?

²⁶ Y mirándolos Jesus, les dijo: Acerca de los hombres imposible es esto; mas ^v acerca de Dios todo es posible.

²⁷ ^w Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, ^x nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido, ¿qué pues tendremos?

²⁸ Y Jesus les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido, cuando en la regeneracion se asentaré el Hijo del hombre en el trono de su gloria, ^y vosotros tambien os sentaréis sobre doce tronos,

^m Cap. 18. 3.

^a Már. 10. 17.
^b Luc. 18. 18.
^c Lúe. 10. 23.

^p Ex. 20. 13.
^q Deut. 5. 17.

^r Cap. 15. 4.

^s Lev. 19. 18.
^t Cap. 22. 39.
^u Rom. 13. 9.
^v Gal. 5. 14.
^w Sant. 2. 8.

^x Cap. 6. 20.
^y Luc. 12. 33.
^z y 16. 3.
^{aa} Act. 2. 45. y 4. 34. 35.
^{ab} 1 Tim. 6. 18. 19.

^{ac} Cap. 13. 22.
^{ad} Már. 10. 24.
^{ae} 1 Cor. 1. 26.
^{af} 1 Tim. 6. 3. 10.

^{ag} Gén. 18. 14.
^{ah} Job. 42. 2.
^{ai} Jer. 32. 17.
^{aj} Zac. 8. 6.
^{ak} Luc. 1. 37. y 18. 27.

^{al} Már. 10. 28.
^{am} Luc. 18. 28.
^{an} Deut. 33. 9.
^{ao} Cap. 4. 20.
^{ap} Lúe. 1. 11.

^{aq} Cap. 20. 21.
^{ar} Luc. 22. 28.
^{as} 29. 30.
^{at} 1 Cor. 6. 3.
^{au} Rev. 2. 28.

para juzgar á las doce tribus de Israel.

29 ^a Y cualquiera que dejare casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras, por mi nombre, recibirá cien veces tanto, y la vida eterna tendrá por herencia.

30 ^b Mas muchos *que son* primeros serán postreros; y los postreros, primeros.

CAPITULO XX.

Declara el Señor por la parábola de los llamados á la primera primicias, la que dijo en el fin del capítulo precedente, á saber, que no todos los que se pensarian ser los primeros en la iglesia, al fin quedarían en ella; ni todos los que otros pensaban que estaban fuera de ella, al fin quedarían fuera; porque la predicación eterna del evangelio á muchos se comunicó, mas la elección de Dios no á tantos. II. Llegando cerca de Jerusalén declara á sus discípulos su muerte con las circunstancias de ella, y su resurrección. III. A ocasión de la petición de los hijos de Zebedeo por intercesión de su madre, declara el Señor que las primicias en su iglesia van al reves de las del mundo, á saber, estas por dominar, etc., las otras por servir, etc. IV. Sana á dos ciegos junto á Jerico.

PORQUE el reino de los cielos es semejante á un hombre, padre de familias, que salió por la mañana á coger peones para su viña.

2 Y concertado con los peones por un denario al día, los envió á su viña.

3 Y saliendo cerca de la hora de las tres, vió otros que estaban en la plaza ociosos,

4 Y les dijo: Id tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos fueron.

5 Salíó otra vez cerca de las seis y de las nueve horas, é hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de las once horas, halló otros que estaban ociosos, y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos?

7 Dícenle ellos: Porque nadie nos ha cogido. Díceles: Id tambien vosotros á la viña, y recibiréis lo que fuere justo.

8 Y cuando fué la tarde del día, el señor de la viña dijo á su administrador: Llama los peones, y págalos el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.

9 Y viniendo los que *habian venido* cerca de las once horas, recibieron cada uno un denario.

10 Y viniendo tambien los primeros, pensaron que habian de recibir más; pero tambien ellos recibieron cada uno un denario.

11 Y tomándolo, murmuraban contra el padre de la familia,

12 Diciendo: Estos postreros *solo* han trabajado una hora, y los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado la carga, y el calor del día.

13 Y él respondiendo dijo á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio. ¿No te concertaste conmigo por un denario?

14 Toma lo *que es* tuyo, y véte: *yo* quiero dar á este postrero como á tí.

15 ^a ¿No me es lícito á mí hacer lo que quiero en mis cosas? ¿O ^b es malo tu ojo, porque yo soy bueno?

16 ^c Así los primeros serán postreros; y los postreros primeros; ^d porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

17 ¶ ^e Y subiendo Jesus á Jerusalén, tomó sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo:

18 He aquí, subimos á Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas, y le condenarán á muerte,

19 ^f Y le entregarán á los Gentiles, para que le escarnezan, y azoten, y crucifiquen; mas al tercero día resucitará.

20 ^h Entónces se llegó á él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorando, y pidiéndole algo.

21 Y él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Dí ^k que se asienten estos dos hijos míos, el uno á tu mano derecha, y el otro á tu izquierda, en tu reino.

22 Entónces Jesus respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber de la copa de que yo tengo que beber; y ser bautizados ^m del bautismo de que yo soy bautizado? Dícen ellos: Podemos.

23 El les dice: A la verdad de mi copa ⁿ beberéis; y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados; mas sentaros á mi

^a Mar. 10. 29.
^b Luc. 18. 29.
^c Id.

^d Cap. 20. 16.
^e 21. 38, 42.
^f Mar. 10. 31.
^g Luc. 10. 30.

^h Rom. 9. 21.

ⁱ Deut. 15. 9.
^j Prov. 24. 6.
^k Cap. 6. 25.

^l Cap. 13. 30.

^m Cap. 22. 14.

ⁿ Mat. 10. 32.
^o Luc. 18. 31.
^p Juan 12. 12.

^q Cap. 16. 21.

^r Cap. 2. 2.
^s Mar. 15. 1.
^t Luc. 9. 46.
^u Luc. 23. 1.
^v Juan 18. 28.
^w etc.
^x Act. 3. 13.

^y Mat. 10. 33.

^z Cap. 4. 21.

^{aa} Cap. 13. 28.

^{ab} Cap. 26. 39.
^{ac} Id.
^{ad} Mar. 14. 26.
^{ae} Luc. 22. 42.
^{af} Juan 18. 11.
^{ag} Luc. 12. 50.

^{ah} Act. 12. 2.
^{ai} Rom. 8. 17.
^{aj} 2 Cor. 1. 7.
^{ak} Rev. 1. 9.

mano derecha, y á mi izquierda, no es mio ^cdarlo, sino á los que está aparejado por mi Padre.

24 ¶ ^pY como los diez oyeron esto, se enojaron de los dos hermanos.

25 Entónces Jesus llamándolos, dijo: Ya sabéis que los príncipes de los Gentiles se enseñorean sobre ellos; y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad.

26 Mas entre vosotros ^{no} será así; sino ^eel que entre vosotros quisiere hacerse grande, será vuestro servidor;

27 ^eY el que entre vosotros quisiere ser el primero, será vuestro siervo:

28 ^eAsí como ^eel Hijo del hombre no vino para ser servido, ^ssino para servir, y ^spara dar su vida en rescate ^ppor muchos.

29 ¶ ^aEntónces saliendo ellos de Jericó, le seguía una gran multitud.

30 Y, he aquí, ^bdos ciegos sentados junto al camino, como oyeron que Jesus pasaba, clamaron, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

31 Y la multitud les reñía para que callasen; mas ellos clamaban más, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

32 Y parándose Jesus, los llamó, y dijo: ¿Qué queréis *que* haga por vosotros?

33 Dícenle ellos: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.

34 Entónces Jesus teniéndoles misericordia, tocó los ojos de ellos, y luego sus ojos recibieron la vista, y le siguieron.

CAPITULO XXI.

Hace el Señor su entrada real en Jerusalem conforme á la naturaleza de su reino, y á las profecías de ello. II. Repurga el templo, y da en él sanidades. III. Enójense los príncipes de los sacerdotes y los doctores de la ley de las aclamaciones de los niños en gloria suya, y él les responde. IV. Por el símbolo de la figuera que á su maldición se secó, porque no le halló fruto, significa su real era, y había de ser el estado del pueblo Judáico. V. Los sinos sacerdotes y el senado de Jerusalem le piden razón de su vocación calamitosamente, y queriendo él darsela por ciertas preguntas, y no queriendo ellos responder á ellas, él deja de darsela. VI. Empero les muestra por una parábola su rebelión á Dios su especie de santidad. VII. Y por otra lo que ellos le habían demandado de su vocación, y lo que ellos harían de él, y el castigo de Dios que sobre ellos vendría.

Y ^aCOMO se acercaron á Jerusalem, y vinieron á Betfage, ^bal monte de las Olivas, entónces Jesus envió dos discípulos,

2 Diciéndoles: Id á la aldea que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatádlas, y traéd-melos.

3 Y si alguno os dijere algo, decid: El Señor los ha menester; y luego los dejará.

4 Y todo esto fué hecho, para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo:

5 ^eDecid á la hija de Sion: He aquí, tu Rey te viene, manso, y sentado sobre una asna y un pollino, hijo de *animal* de yugo.

6 ^dY los discípulos fueron, é hicieron como Jesus les mandó.

7 Y trajeron el asna y el pollino, y ^epusieron sobre ellos sus mantos, y se sentó sobre ellos.

8 Y muy mucha gente tendían sus mantos en el camino; y ^eotros cortaban ramos de los árboles, y los tendían por el camino.

9 Y las multitudes que iban delante, y las que iban detras aclamaban, diciendo: ^eHosanna al Hijo de David: ^bBendito el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

10 ^eY entrando él en Jerusalem, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es este?

11 Y las multitudes decían: Este es Jesus, ^eel profeta, de Nazaret de Galilea.

12 ¶ ^eY entró Jesus en el templo de Dios, y echó fuera todos los que vendían y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los ^mcambiadores, y las sillas de los que vendían palomas.

13 Y les dice: Escrito está: ⁿMi casa, casa de oracion será llamada; ^mmas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho.

14 Entónces vinieron á él ciegos y cojos en el templo, y los sanó.

15 ¶ Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y los muchos aclamando en el templo, y

^c Cap. 23. 34.

^p Mar. 10. 41.
Luc. 22. 24.
25.

^e Luc. 2. 3.

^e Cap. 23. 11.
Mar. 9. 35. y
10. 43.

^e Cap. 18. 4.

^a Juan 13. 4.

^b Filip. 2. 7.

^c Luc. 22. 27.

Juan 15. 14.

^d Luc. 33. 10.

11.

Don. 9. 24.

26.

Juan 11. 51.

52.

1 Tim. 2. 6.

Tit. 2. 14.

1 Pet. 1. 19.

^e Cap. 25. 28.

Rom. 5. 15.

19.

Heb. 9. 28.

^m Mar. 10. 46.

Luc. 18. 35.

^b Cap. 9. 27.

^a Mar. 11. 7.
Luc. 19. 29.
^b Luc. 14. 4.

^e Jan. 62. 11.
Zac. 9. 9.
Zac. 12. 13.

^d Mar. 11. 4.

^e 2 Reyes 9. 13.

^e Vénse
Lev. 23. 40.
Juan 12. 13.

^e Sal. 118. 25.

^b Sal. 118. 26.
Cap. 23. 29.

ⁱ Mar. 11. 15.
Luc. 19. 45.
Joa. 2. 14.
15.

^k Cap. 2. 23.
Luc. 7. 16.
Joa. 6. 14.
y 7. 40 y
8. 17.

ⁱ Mar. 11. 11.
Luc. 19. 45.
Joa. 2. 15.

^m Deut. 14. 25.

ⁿ Isa. 56. 7.

^e Jer. 7. 11.
Mar. 11. 17.
Luc. 19. 46.

diciendo: Hosanna al Hijo de David: se enojaron,

16 Y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen? Y Jesus les dice: Si: ¿Nunca leisteis: ¹De la boca de los niños, y de los que maman perfeccionaste la alabanza?

17 Y dejándolos, se salió fuera de la ciudad á ^aBetania; y posó allí.

18 ¶ Y por la mañana volviendo á la ciudad, tuvo hambre.

19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino á ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca más nazca de tí fruto para siempre. Y luego la higuera se secó.

20 Entónces viendo esto los discípulos, maravillados decían: ¿Cómo se secó luego la higuera!

21 Y respondiendo Jesus, les dijo: De cierto os digo, que ^asi tuviereis fé, y no ^adudareis, no solo haréis esto de la higuera, ^bmas si á este monte dijereis: Quitate, y échate en la mar, será hecho.

22 Y ^atodo lo que pidiereis con oracion creyendo, ^blo recibiréis.

23 ¶ Y como vino al templo, los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo llegaron á él, cuando estaba enseñando, ^bdiciendo: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿y quién te dió esta autoridad?

24 Y respondiendo Jesus, les dijo: Yo tambien os preguntaré una palabra; la cual si me dijereis, tambien yo os diré con qué autoridad hago esto.

25 El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿del cielo, ó de los hombres? Ellos entónces pensaron entre sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; nos dirá: ¿Por qué pues no le creisteis?

26 Y si dijéremos: De los hombres; tememos al pueblo; ^cporque todos tienen á Juan por profeta.

27 Y respondiendo á Jesus, dijeron: No sabemos. Y él tambien les dijo: Ni yo os diré con qué autoridad hago esto.

28 ¶ Mas, ¿qué os parece? Un hombre tenia dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, vé hoy á trabajar en mi viña.

29 Y respondiendo él, dijo: No

quiero: mas despues arrepentido, fué.

30 Y llegando al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Yo, Señor, *voy*; y no fué.

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Dicen ellos: El primero. Díceles Jesus: ^aDe cierto os digo, que los publicanos, y las ramerías os van delante al reino de Dios.

32 Porque vino á vosotros ^aJuan por via de justicia, y no le creisteis; ^by los publicanos, y las ramerías le creyeron; y vosotros viendo *esto* nunca os arrepentisteis para creerle.

33 ¶ Oid otra parábola: Fué un hombre, padre de familias, ^ael cual plantó una viña, y la cercó de vallado, y fundó en ella lagar, y edificó torre, y la dió á renta á labradores, y ^bse partió léjos.

34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, ^cpara que recibiesen sus frutos.

35 Mas los labradores, tomando los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro apedrearon.

36 Envío otra vez otros siervos más que los primeros; ^có hicieron con ellos de la misma manera.

37 Y á la postre les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto á mi hijo.

38 Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí: ^aEste es el heredero: ^bvenid, matémosle, y tomemos su herencia.

39 Y tomado, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40 Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?

41 Dícenle ellos: A los malos ^adestruirá malamente; y ^bsu viña ^cdará á renta á otros labradores, que le paguen el fruto á sus tiempos.

42 Díceles Jesus: ¿Nunca ^aleisteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta fué hecha por cabeza de la esquina: por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

43 Por tanto os digo, que ^ael reino de Dios será quitado de vosotros, y

* Sal. 8. 2.

* Mar. 11. 11.

Joan. 11. 18.

* Mar. 11. 12.

* Mar. 11. 13.

* Mar. 11. 20.

* Cap. 17. 20.

Luc. 17. 6.

* Sant. 1. 6.

* 1 Cor. 13. 2.

* Cap. 7. 7.

Mar. 11. 24.

Luc. 11. 9.

Sant. 3. 10.

1 Juan. 3. 22.

y 5. 14.

* Mar. 11. 27.

Luc. 20. 1.

* Ex. 2. 14.

Act. 4. 7. y

7. 27.

* Cap. 14. 5.

Mar. 6. 20.

Luc. 20. 6.

* 1. Ge. 7. 29.

50.

* Cap. 3. 1.

etc.

* 1. Ge. 3. 12.

13.

* Sal. 30. 9.

Cant. 8. 11.

Isa. 3. 1.

Jer. 2. 21.

Mar. 12. 1.

Luc. 20. 9.

* Cap. 25. 14.

15.

* Cant. 8. 11.

12.

* 2 Crón. 24.

21. y 26. 16.

Neh. 9. 26.

* Cap. 12. 2. y

23. 34. 37.

Act. 7. 32.

* 1 Tes. 2. 15.

Heb. 11. 26.

37.

* Sal. 2. 8.

Heb. 1. 2.

* Sal. 2. 2.

Cap. 26. 3. y

27. 1.

Juan 11. 53.

Act. 4. 27.

* Cap. 26. 50.

etc.

Mar. 14. 46.

etc.

Luc. 22. 54.

etc.

Juan 18. 12.

etc.

Act. 2. 23.

* Véase

Luc. 20. 16.

* Heb. 11. 24.

Heb. 2. 3.

* Act. 13. 46.

6. y 28.

Rom. 9. 3.

10. y 11.

* Sal. 118. 22.

Isa. 28. 16.

Mar. 12. 10.

Luc. 20. 17.

Act. 4. 11.

Efes. 2. 20.

1 Ped. 2. 6. 7.

* Cap. 8. 12.

será dado á gente que haga el fruto de él.

44 Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado; y sobre quien *ella* cayere, "desmenuzarále ha.

45 Y oyendo los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos sus parábolas, entendieron que hablaba de ellos.

46 Y buscando como echarle mano, temieron al pueblo; porque le ^stenian por profeta.

CAPITULO XXII.

Por otra parábola, en que les pinta la condición del evangelio, les declara también su estado, y suceso por haberle recusado, y así mismo el estado de los que con hipocresía y sin fe eica entrecen á él. II. Preguntándole del tributo de César, por lo que en qué culminante. III. Los Saduceos le quieren probar que no hay resurrección; mas él les muestra su ignorancia en su propio argumento, y les prueba la resurrección con testimonio de la escritura, al cual ellos quedan convencidos. IV. Acusándole los Fariseos en disputa, y él les responde á su pregunta: y les prueba de la Escritura la divinidad del Mesías.

Y RESPONDIENDO Jesus, les volvió á ^ahablar en parábolas, diciendo:

2 El reino de los cielos es semejante á un hombre rey, que hizo bodas á su hijo.

3 Y envió sus siervos para que llamasen á los convidados á las bodas; mas no quisieron venir.

4 Volvió á enviar otros siervos, diciendo: Decid á los convidados: He aquí, mi comida he aparejado, ^bmis toros y animales engordados son muertos, y todo está aparejado: venid á las bodas.

5 Mas ellos no hicieron caso, y se fueron, uno á su labranza, y otro á sus negocios;

6 Y otros, tomando sus siervos, afrentáronlos, y matáronlos.

7 Y el rey, oyendo *esto*, se enojó; y enviando "sus ejércitos, destruyó á aquellos homicidas, y puso á fuego su ciudad.

8 Entónces dice á sus siervos: Las bodas á la verdad están aparejadas; mas los que eran llamados, no eran ^adignos.

9 Id pues á las salidas de los caminos, y llamad á las bodas á cuantos hallareis.

10 Y saliendo los siervos por los caminos, ^ejuntaron todos los que

hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.

11 Y entró el rey para ver los convidados, y vió allí un hombre "no vestido de vestido de boda.

12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste acá no teniendo vestido de boda? Y á él se le cerró la boca.

13 Entónces el rey dijo á los que servian: Atado de piés y de manos, tomádle, y echádle "en las tinieblas de afuera: allí será el lloro, y el crujir de dientes.

14 ^bPorque muchos son llamados; mas pocos escogidos.

15 ¶ Entónces idos los Fariseos, consultaron como le tomarian en *alguna* palabra.

16 Y envían á él sus discípulos, con los de Heródes, diciendo: Maestro, sabemos que eres amador de verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios; y que no te cuidas de nadie; porque no tienes acepción de persona de hombres:

17 Dínos pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito dar tributo á César, ó no?

18 Mas Jesus, entendida su malicia, les dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?

19 Mostrádme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20 Entónces les dice: ¿Cúya es esta figura, y lo que está encima escrito?

21 Ellos le dicen: De César. Y les dice: ^kPagad, pues, á César lo que es de César, y á Dios, lo que es de Dios.

22 Y oyendo *esto* se maravillaron, y dejáronle, y se fueron.

23 ¶ Aquel día llegaron á él los Saduceos, "que dicen no haber resurrección, y le preguntaron,

24 Diciendo: Maestro, "Moises dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se case con su mujer, y despertará simiente á su hermano.

25 Fueron, pues, entre nosotros siete hermanos; y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generacion, dejó su mujer á su hermano.

¹ Luc. 8. 14, 15.
² Zac. 12. 3.
³ Luc. 23. 18.
⁴ Rev. 20. 13.
⁵ 1 Ts. 3. 2, 8.
⁶ 1 Ts. 50. 12.
⁷ Dan. 2. 44.

⁸ Jer. 11.
⁹ Luc. 7. 16.
¹⁰ Juan. 7. 40.

¹¹ Luc. 14. 16.
¹² Rev. 19. 7.
¹³ 9.

¹⁴ Prov. 9. 2.

¹⁵ Dan. 3. 26.
¹⁶ Luc. 19. 27.

¹⁷ Cap. 10. 11.
¹⁸ 13.
¹⁹ Act. 13. 46.

²⁰ Cap. 13. 34.
²¹ 47.

²² Cor. 5. 2.
²³ Eze. 4. 24.
²⁴ Col. 3. 10.
²⁵ 12.
²⁶ Rev. 3. 4. y
16. 15. y 19.
8.

²⁷ Cap. 8. 12.

²⁸ Cap. 20. 16.

²⁹ Már. 12. 17.
³⁰ Luc. 20. 29.

³¹ Cap. 17. 25.
³² Rom. 13. 7.

³³ Már. 12. 18.
³⁴ Luc. 20. 27.
³⁵ Act. 23. 8.

³⁶ Deut. 25. 5.

26 De la misma manera tambien el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27 Y despues de todos murió tambien la mujer.

28 En la resurreccion, pues, ¿cuya de los siete será la mujer? porque todos la tuvieron.

29 Entónces respondiendó Jesus, les dijo: Erráis, °ignorando las escrituras, y el poder de Dios.

30 Porque en la resurreccion, ni se casan, ni se dan en matrimonio; mas ^pson como los ángeles de Dios en el cielo.

31 Y de la resurreccion de los muertos, ¿no habéis leído lo que es dicho por Dios á vosotros, que dice:

32 ^aYo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de los muertos, sino de los que viven.

33 Y oyendo *esto* las multitudes ^restaban fuera de sí de su doctrina.

34 ¶ ^aEntónces los Fariseos, oyendo que habia cerrado la boca á los Saduceos, se juntaron á una;

35 Y preguntó uno de ellos, ^tintérprete de la ley, tentándole, y diciendo:

36 Maestro, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley?

37 Y Jesus le dijo: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de toda tu mente.

38 Este es el primero y el grande mandamiento.

39 Y el segundo *es* semejante á este: ^aAmarás á tu prójimo como á tí mismo.

40 ^vDe estos dos mandamientos depende toda la ley, y los profetas.

41 ^aY estando juntos los Fariseos, Jesus les preguntó,

42 Diciendo: ¿Qué os parece del Cristo? ¿Cuyo hijo es? Dícenle ellos: De David.

43 El les dice: Pues, ¿cómo David en Espíritu le llama Señor, diciendo:

44 Dijo ^ael Señor á mi Señor: Aséntate á mi diestra, entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus piés?

45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?

46 ^bY nadie le podia responder palabra: °ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

CAPITULO XXIII.

Describe el Señor la hipocresía de los Fariseos, y doctores de la ley, y los hace presentes sus cargos. 1. De estrechadores de las conciencias de los otros y libertadores de las suyas. 2. De ambiciosos. 3. De soberbios. 4. De estrechadores de la gloria de Dios y de la salud de los hombres. 5. De acaros y comilones á todo de santidad. 6. De corrompedores de sus discípulos. 7. De ignorantes de la religion de que se profesan maestros. 8. De supersticiosos y de juicio pervertido. 9. De estudiosos de la exterior compostura, teniendo los dabanillos llenos de toda iniquidad. 10. De matadores de los profetas, partícipes de los homicidios de los justos, que cometieron sus maldades, y perpetraron de los malos en los piadosos de sus tiempos. Por lo cual á ellos intimó eternas miserias, y á la ciudad y nacion por haberlos seguido, etc.

ENTÓNCES Jesus habló á la multitud, y á sus discípulos, 2 Diciendo: Sobre la cátedra de Moises se asientan ^alos escribas y los Fariseos:

3 Así que todo lo que os dijeren que guardéis, guardadlo, y hacedlo; mas no hagáis conforme á sus obras; porque ^bdicen y no hacen.

4 ^cPorque atan cargas pesadas, y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover.

5 Ántes ^dtodas sus obras hacen para ser mirados de los hombres; porque ^eensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos,

6 ^fY aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 Y las saluciones en las plazas, y ser llamados de los hombres, Rabbi, Rabbi.

8 ^gMas vosotros, no queráis ser llamados Rabbies; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

9 Y vuestro Padre no llaméis á nadie en la tierra; ^hporque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos.

10 Ni os llaméis doctores; porque uno es vuestro Doctor, el Cristo.

11 Mas ⁱel que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.

12 ^kPorque el que se enalteciere será humillado; y el que se humillare será enaltecido.

* Juan 20. 9.

* Juan 3. 2.

* Ex. 3. 6, 16.
Mar. 12. 26.
Luc. 20. 37.
Act. 7. 32.
Heb. 11. 16.

* Cap. 7. 28.

* Mar. 12. 28.

* Luc. 10. 25.

* Deut. 6. 5.
y 10. 22. y
39. 6.
Luc. 10. 27.

* Lev. 19. 18.
Cap. 19. 13.
Mar. 12. 31.
Luc. 10. 27.
Rom. 13. 9.
Gal. 3. 14.
Sant. 2. 8.

* Cap. 7. 12.
1 Tim. 3. 5.
* Mar. 12. 35.
Luc. 20. 41.

* Sant. 110. 1.
Act. 2. 34.
1 Cor. 16. 25.
Heb. 1. 13.
y 10. 14. 13.

* 1. Cor. 14. 6.
* Mar. 1. 34.
Luc. 20. 40.

* Neh. 8. 4. 8.
Mal. 2. 7.
Mar. 12. 28.
Luc. 20. 45.

* Rom. 2. 19.
etc.
* Luc. 11. 46.
Act. 13. 10.
Gal. 6. 12.

* Cap. 6. 1. 2.
5. 16.

* Num. 15. 28.
Deut. 19. 8.
v. 22. 12.
Prov. 2. 3.

* Mar. 12. 28.
32.
Luc. 11. 43.
y 20. 46.
3 Juan 9.

* Sant. 3. 1.
v. 29.
2 Cor. 1. 24.
1 Ped. 5. 3.

* Mal. 1. 6.

* Cap. 20. 26.
27.

* Job 22. 29.
Prov. 15. 23.
2. 2.
Luc. 14. 11.
y 18. 11.
Sant. 4. 6.
1 Ped. 5. 5.

11.éc. 11. 22.

13 Mas ¡ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni á los que entran dejáis entrar.

* Márc. 12. 40.
Luc. 20. 47.
2 Tim. 3. 6.
Tit. 1. 11.

14 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas con color de larga oracion; por esto llevaréis más grave juicio.

15 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque rodeáis la mar y la tierra por hacer un prosélito; y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno dos veces más que vosotros.

* Cap. 15. 14.
Ver. 24.
* Cap. 5. 33.
34.

16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos! que decís: "Cualquiera que jure por el templo, es nada; mas cualquiera que jure por el oro del templo, deudor es.

* Ex. 30. 26.

17 ¡Insensatos y ciegos! porque, ¿cuál es mayor, el oro, ó el templo que santifica al oro?

18 Y, cualquiera que jure por el altar, es nada; mas cualquiera que jure por el presente que está sobre él, deudor es.

* Ex. 29. 37.

19 ¡Insensatos y ciegos! porque, ¿cuál es mayor, el presente, ó el altar que santifica al presente?

20 Pues el que jure por el altar, jura por él, y por todo lo que *está* sobre él.

* 1 Reyes 8.
15.
2 Cron. 6. 2.
Sal. 26. 8. y
12. 14.

21 Y el que jure por el templo, jura por él, y por el que habita en él.

* Sal. 11. 4.
Cap. 5. 34.
Act. 7. 48.

22 Y el que jure por el cielo, jura por el trono de Dios, y por el que está sentado sobre él.

* Léc. 11. 42.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta, y el eneldo, y el comino, y "dejasteis lo que es lo más grave de la ley, *es á saber*, el juicio, y la misericordia, y la fé. Esto era menester hacer, y no dejar lo otro.

* 1 Sam. 15.
27.
Ov. 6. 6.
Mtq. 6. 8.
Cap. 9. 13. y
12. 7.

24 ¡Guías ciegos! que coláis el mosquito, mas tragáis el camello.

* Márc. 7. 4.
Léc. 11. 33.

25 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo que *está* de fuera del vaso, ó del plato; mas de dentro está todo lleno de robo y de injusticia.

26 ¡Fariseo ciego! limpia prime-

ro lo que *está* dentro del vaso y del plato, para que tambien lo que *está* de fuera se haga limpio.

27 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque sois semejantes á sepuleros blanqueados, que de fuera, á la verdad, se muestran hermosos; mas de dentro están llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad.

* Léc. 11. 44.
Act. 23. 3.

28 Así tambien vosotros, de fuera, á la verdad, os mostráis justos á los hombres; mas de dentro, llenos estáis de hipócresía é iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepuleros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos,

* Léc. 11. 47.

30 Y decís: Si fuéramos en los dias de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas.

31 Así que testimonio dais á vosotros mismos que sois hijos de aquellos que mataron á los profetas.

* Act. 7. 51.
52.
1 Tes. 2. 15.

32 Vosotros tambien henchid la medida de vuestros padres.

33 ¡Serpientes, generación de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del infierno?

34 "Por tanto, he aquí, yo envío á vosotros profetas, y sabios, y escribas; y de ellos *unos* mataréis y crucificaréis; y *otros* de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

* Cap. 3. 7. y
12. 34.

35 "Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, al cual matasteis entre el templo y el altar.

* Cap. 21. 34.
35.
Léc. 11. 49

36 De cierto os digo, que todo esto vendrá sobre esta generación.

37 "¡Jerusalem! ¡Jerusalem! que matas los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí, cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste.

* Act. 3. 40.
7. 38. 50.
9. 22. 19.
Cap. 10. 17.
2 Cor. 11. 24.
25.

* Rev. 18. 24.

38 He aquí, vuestra casa os es dejada desierta.

39 Porque *yo* os digo, que desde ahora no me veréis, hasta que

* Gén. 4. 8.
1 Juan 3. 12.
12 Cron. 24.
20, 21.

* Léc. 13. 34.
12 Cron. 24.
21.

* Deut. 32.
11. 12.
* Sal. 17. 3. y
51. 4.

digáis: °Bendito el que viene en el nombre del Señor.

CAPITULO XXIV.

Predice el Señor á sus discípulos la destruccion del templo. II. Preguntándole ellos el cuando, y de su venida, primeramente á los da un aviso general de lo que acontecería en el mundo durante la promulgacion de su evangelio acerca de ella hasta el fin del siglo. III. Luego les da las señales que observarán de la destruccion de Jerusalem, etc., y les avisa de lo que han de hacer; por el cual aviso es de creer que se consagró la iglesia despues. IV. Luego á proseguir el proposito de lo que acontecerá en la propagacion de la iglesia hasta el fin, avisando de lo que los piosos harán para no ser engañados de los falsos Cristos. V. Predice las señas de su segundo advenimiento, de la consumacion del siglo, del recogimiento de la iglesia y de su total y final restauracion. VI. Del tiempo. VII. Amonestacion de lo que cada uno hará entre tanto, á saber, ser diligente y fiel en su vocacion, y no andarirse sobre sus compañeros en el ministerio del Señor.

Y SALIDO °Jesus del templo, íbase; y se llegaron sus discípulos, para mostrarle los edificios del templo.

2 Y respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no °será dejada aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 ¶ Y sentándose él en el monte de las Olivas, se llegaron á él ° los discípulos aparte, diciendo: °Dínos cuando serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo.

4 Y respondiendo Jesus, les dijo: °Mirad que nadie os engañe.

5 Porque vendrán °muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; °y á muchos engañarán.

6 Y oiréis guerras y rumores de guerras: mirad que no os turbéis; porque es menester que todo esto acontezca; mas aun no es el fin.

7 Porque se levantará °nacion contra nacion, y reino contra reino; y serán pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares.

8 Y todas estas cosas, principio de dolores.

9 °Entonces os entregarán para ser afligidos; y os matarán; y seréis aborrecidos de todas naciones, por causa de mi nombre.

10 Y muchos entonces °serán escandalizados; y se entregarán unos á otros; y unos á otros se aborrecerán.

11 Y °muchos falsos profetas se

levantarán, y °engañarán á muchos.

12 Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se resfriará.

13 °Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

14 Y °será predicado este °evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

15 ¶ °Por tanto cuando viereis la abominacion de asolamiento, que fué dicha por °Daniel el profeta, que estará en el lugar santo, °el que lee, entienda.

16 Entonces los que °estuvieren en Judea, huyan á los montes;

17 Y el que sobre la techumbre, no baje á tomar algo de su casa;

18 Y el que en el campo, no vuelva atrás á tomar sus ropas.

19 Mas °¡ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días!

20 Orád pues que vuestra huida no sea en invierno, ni en día de sábado.

21 Porque habrá °entonces grande afliccion, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será.

22 Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; °mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

23 ¶ °Entonces si alguien os dijere: He aquí, °está el Cristo, ó allí; no creais.

24 Porque °se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas; y darán señales grandes y prodigios, de tal manera que engañarán, °si es posible, aun á los escogidos.

25 He aquí, os lo he dicho ántes.

26 Así que si os dijeren: He aquí, en el desierto está; no salgáis. He aquí, en las cámaras, no creais.

27 °Porque como relámpago que sale del oriente, y se muestra hasta el occidente, así será tambien la venida del Hijo del hombre.

28 °Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán tambien las águilas.

29 ¶ °Y luego despues de la afliccion de aquellos días, °el sol se

* Sal. 118. 26.
Cap. 21. 8.

* Már. 13. 1.
Luc. 21. 3.

* 1 Reyes 9. 7.
1.º. 26. 18.
Miq. 3. 12.
1.º. 1.º. 19. 44.

* Már. 13. 3.

* 1 Tes. 5. 1.

* 1 Tes. 5. 6.
Col. 2. 8. 18.
2 Tes. 2. 3.
1 Juan 4. 1.
1 Cor. 14. 14.
1.º. 25. 31. 26.
Ver. 24.
1 Juan 5. 63.
* Ver. 11.

* 2 Crón. 15. 6.
Isa. 10. 2.
Agg. 2. 22.
Zac. 14. 13.

* Cap. 10. 17.
Már. 13. 9.
Luc. 21. 12.
Juan 15. 20.
1.º. 16. 2.
Act. 4. 2. 3.
1.º. 7. 39. y
12. 1.º. etc.
1 Pet. 4. 16.
Rev. 2. 10.
15.

* Cap. 11. 6.
1.º. 15. 67.
2 Tim. 1. 15.
1.º. 4. 10. 16.

* Cap. 7. 15.
Act. 20. 29.
2 Pet. 2. 7.

* 1 Tim. 4. 1.
Ver. 3. 24.

* Cap. 10. 22.
Már. 13. 13.
Heb. 2. 5. 14.
Rev. 2. 10.

* Rom. 10. 18.
Col. 1. 6. 23.
1.º. Cap. 2. 26.
y 35. 33.

* Már. 13. 14.
Luc. 21. 20.

* Dan. 9. 27.
y 12. 11.
* Dan. 9. 23.
23.

* 1.º. 6. 23. 22.

* Dan. 9. 26.
y 12. 11.
Joel 2. 2.

* Isa. 65. 8. 9.
Zac. 14. 2. 3.

* Már. 13. 21.
1.º. Luc. 17. 23.
y 21. 8.

* Deut. 13. 1.
Ver. 3. 11.
2 Tes. 2. 9.
10. 11.
Rev. 13. 13.

* Juan 6. 37.
y 10. 28. 29.
Rom. 8. 28.
29. 31.
2 Tim. 2. 13.

* 1.º. Luc. 17. 34.

* Job. 30. 30.
Luc. 17. 37.
* Dan. 7. 11.
12.

* Isa. 13. 10.
Eze. 32. 7.
Joel 2. 10.
31. y 3. 15.
Am. 5. 20.
8. 9.

* Már. 13. 24.
Luc. 21. 25.
Act. 3. 21.
Rev. 6. 19.

oscurecerá; y la luna no dará su lumbré; y las estrellas caerán del cielo; y las virtudes de los cielos serán conmovidas.

30 ¹Y entónces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo, ²y entónces lamentarán todas las tribus de la tierra; ³y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con poder y grande gloria.

31 ¹Y enviará sus ángeles con trompeta y gran voz; y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, del un cabo del cielo hasta el otro.

32 De la higuera aprended ¹la comparacion: Quando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano *está* cerca.

33 Así tambien vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed ¹que está cercano, á las puertas.

34 De cierto os digo, que no pasará ¹esta generacion que todas estas cosas no acontezcan.

35 ¹El cielo y la tierra perecerán, mas mis palabras no perecerán.

36 ¶ ¹Mas del día ó hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles de los cielos, ²sino mi Padre solo.

37 Mas como los dias de Noé, así será la venida del Hijo del hombre.

38 ¹Porque como en los dias ántes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, tomando mujeres, y dándolas en matrimonio, hasta el día que Noé entró en el arca,

39 Y no conocieron hasta que vino el diluvio, y los llevó á todos; así será tambien la venida del Hijo del hombre.

40 ¹Entónces estarán dos en el campo; uno será tomado, y otro será dejado:

41 Dos *mujeres* moliendo á un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada.

42 ¶ ¹Velad pues, porque no sabéis á que hora ha de venir vuestro señor.

43 Esto ¹tempero sabéd, que si el padre de familias supiese á cual vela el ladrón habia de venir, velaria, y no dejaria minar su casa.

44 ¹Por tanto tambien vosotros estád apercebidos; porque el Hijo

del hombre ha de venir á la hora que no pensáis.

45 ¹¶ Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual su Señor puso sobre su familia, para que les dé alimento á tiempo?

46 ¹Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su Señor viniere, le hallare haciendo así.

47 De cierto os digo, *que* sobre todos sus bienes ²le pondrá.

48 Mas si aquel siervo malo dijere en su corazon: Mi señor se tarda de venir;

49 Y comenzare á herir sus compañeros, y aun á comer y beber con los borrachos:

50 Vendrá el Señor de aquel siervo el día que *él* no espera, y á la hora que *él* no sabe,

51 Y le apartará, y pondrá su parte con los hipócritas: ¹allí será el lloro, y el crujir de dientes.

CAPITULO XXV.

Continuando el propósito del fin del precedente capítulo con una elegante parábola describe la negligencia que puede haber en los profesores de la piedad, y singularmente en los ministros, la cual con ninguna expresada diligencia podrán restaurar; y la diligencia que tendrán, á la cual exhorta de nuevo, y tanto mas cuanto el día de su venida es ignorado de todos. II. Con otras exhorta á la misma diligencia en cumplir sus deberes. III. Describe su venida al juicio, y el apartamiento que entónces se hará de los buenos y de los malos, el lugar que se dará á los unos y á los otros, las sentencias y las causas de ellas.

ENTÓNCES el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron á recibir ¹al esposo.

2 ¹Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco insensatas.

3 Las que *eran* insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron aceite consigo.

4 Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lámparas.

5 Y tardándose el esposo, ¹cabecearon todas, y se durmieron.

6 Y á la media noche ¹fué oído un clamor, que decia: He aquí, el esposo viene, salid á recibirle.

7 Entónces todas aquellas vírgenes se levantaron, y ¹aderezaron sus lámparas.

8 Y las insensatas dijeron á las prudentes: Dádnos de vuestro

¹ Dan. 7. 13.

² Zac. 12. 12.

³ Cap. 16. 27.
Mar. 13. 26.
Rev. 1. 7.

¹ Cap. 13. 41.
² Cor. 15. 52.
³ 1 Tes. 4. 16.

¹ 1 Loe. 21. 29.

¹ Sant. 5. 9.

¹ Cap. 16. 28.
² 29.
Mar. 13. 29.
Luc. 21. 32.

³ Sant. 101. 26.
Isa. 31. 6.
Jer. 31. 45.

⁴ Cap. 5. 18.
Mar. 13. 31.
Luc. 21. 33.
Heb. 1. 11.

⁵ Mar. 13. 32.
Act. 1. 7.
⁶ 1 Tes. 5. 2.
⁷ 2 Ped. 3. 10.

⁸ Zac. 14. 7.

⁹ Gén. 6. 3. 4.
¹⁰ 5. 7. 2.
Luc. 17. 24.
¹¹ 1 Ped. 3. 20.

¹ Luc. 17. 34.
etc.

¹ Cap. 25. 13.
Mar. 13. 33.
etc.
Luc. 21. 36.

¹ Luc. 12. 39.
² 1 Tes. 5. 2.
³ 2 Ped. 3. 10.
Rev. 3. 3 y
16. 15.

⁴ Cap. 25. 13.
⁵ 1 Tes. 5. 6.

¹ Loe. 12. 42.
Act. 20. 28.
² 1 Cor. 4. 2.
Heb. 3. 5.

³ Rev. 16. 15.

⁴ Cap. 23. 21.
25.
Luc. 22. 29.

⁵ Cap. 6. 12.
y 28. 31.

¹ Etes. 5. 29.
30.
Rev. 19. 7.
y 21. 2. 9.

² Cap. 13. 47.
y 22. 10.

³ 1 Tes. 5. 6.

⁴ Cap. 24. 31.
⁵ 1 Tes. 4. 16.

⁶ Luc. 12. 35.

aceite, porque nuestras lámparas se apagan.

9 Mas las prudentes respondieron, diciendo: Porque no nos falte á nosotras y á vosotras, id ántes á los que venden, y comprad para vosotras.

10 É idas ellas á comprar, vino el esposo; y las que estaban apercebidas, entraron con él á las bodas; y se cerró la puerta.

11 Y despues vinieron tambien las otras vírgenes, diciendo: «Señor, señor, ábrenos.

12 Mas respondiendo él, dijo: De cierto os digo, *que* no os conozco.

13 Velad pues, porque no sabéis el día ni la hora, en la cual el Hijo del hombre ha de venir.

14 ¶ Porque el reino de los cielos es como un hombre que partiéndose léjos, llamó á sus siervos, y les entregó sus bienes.

15 Y á este dió cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno; ^{ma} cada uno conforme á su facultad, y se partió luego léjos.

16 Y partido él, el que habia recibido cinco talentos, grangéo con ellos, é hizo otros cinco talentos.

17 Semejantemente tambien el que habia recibido dos, ganó tambien él otros dos.

18 Mas el que habia recibido uno, fué, y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19 Y despues de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, é hizo cuentas con ellos.

20 Y llegando el que habia recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí, otros cinco talentos he ganado con ellos.

21 Y su señor le dijo: Bien está, buen siervo y fiel: sobre poco has sido fiel, ^o sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor.

22 Y llegando tambien el que habia recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; he aquí, otros dos talentos he ganado sobre ellos.

23 Su señor le dijo: Bien está, buen siervo y fiel: sobre poco has

sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor.

24 Y llegando tambien el que habia recibido un talento, dijo: Señor, yo te conocia que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y coges donde no derramaste:

25 Por tanto tuve miedo, y fuí, y escondí tu talento en la tierra: he aquí, tienes lo *que es* tuyo.

26 Y respondiendo su señor, le dijo: Mal siervo y negligente, sabias que siego donde no sembré, y que cojo donde no derramé.

27 Por tanto te convenia dar mi dinero á los banqueros, y viniendo yo, recibiera lo *que es* mio con usura.

28 Quitadle pues el talento, y dádlo al que tiene diez talentos.

29 ¶ Porque á cualquiera que tuviere le será dado, y tendrá más; pero al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado.

30 Y al siervo inútil echadle en las tiebuelas ^{de} afuera: allí será el llorar, y el crujir de dientes.

31 ¶ Cuando el Hijo del hombre vendrá en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entónces se sentará sobre el trono de su gloria.

32 Y serán juntadas delante de él todas las naciones, y los ^a apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos;

33 Y pondrá las ovejas á su derecha, y los cabritos á la izquierda.

34 Entónces el Rey dirá á los que *estarán* á su derecha: Venid, benditos de mi Padre, ^o poseed el reino ^o aparejado para vosotros desde la fundacion del mundo;

35 ¶ Porque tuve hambre, y me disteis de comer: tuve sed, y me disteis de beber: ^a fuí extranjero, y me recogisteis:

36 ^b Desnudo, y me cubristeis: enfermo, y me visitasteis: ^c estuve en la cárcel, y vinisteis á mí.

37 Entónces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y *te* sustentámos? ¿ó sediento, y *te* dimos de beber?

38 ¿Cuándo te vimos extranjero,

¹ Luc. 13. 25.

² Cap. 7. 21, 22, 23.

³ Sal. 5. 5.
Hab. 1. 13.
Juan 5. 31.

⁴ Cap. 24. 42, 44.
Mar. 13. 33, 35.

⁵ Luc. 21. 26.
1 Cor. 16. 13.

⁶ 1 Tes. 5. 6.
1 Ped. 5. 8.
Rev. 16. 15.

⁷ Luc. 19. 12.

⁸ Cap. 21. 33.

⁹ Rom. 12. 6.
1 Cor. 12. 7.
1 Tim. 2. 12.

¹⁰ Eze. 4. 11.

¹¹ Cap. 12. 12.
Mar. 4. 23.
Luc. 8. 18. y 10. 26.
Juan 15. 2.

¹² Cap. 8. 12.

¹³ Zac. 14. 5.
Cap. 16. 27.
1 Tim. 2. 8.

¹⁴ Mar. 8. 28.
Act. 1. 11.
1 Tes. 4. 16.

¹⁵ 1 Tes. 4. 17.
Jud. 14.
Rev. 1. 7.

¹⁶ Rom. 14. 10.
1 Cor. 5. 10.
Rev. 20. 12.

¹⁷ Eze. 20. 28.
1 Tim. 1. 20.
Cap. 14. 43.

¹⁸ Rom. 8. 17.
1 Ped. 1. 4.

¹⁹ 1 Tim. 3. 9.
Rev. 21. 7.

²⁰ Cap. 20. 23.
Mar. 10. 40.
1 Cor. 2. 9.

²¹ Heb. 11. 16.
1 Isa. 55. 7.
Eze. 18. 7.

²² Sant. 1. 27.
Heb. 13. 2.
3 Juan 5.

²³ Sant. 2. 15.
10.

²⁴ 2 Tim. 1. 16.

²⁵ Cap. 24. 47.
Ver. 34, 46.
Luc. 12. 41.

²⁶ y 22. 29, 30.
2 Tim. 2. 12.
Heb. 12. 2.

²⁷ 1 Ped. 1. 8.

²⁸ Ver. 21.

y te recogimos? ¿ó desnudo, y te cubrimos?

39 ¿O cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y vinimos á tí?

40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo, ^aque en cuanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis.

41 ¶ Entónces dirá tambien á los que *estarán* á la izquierda: ^eIdos de mí, malditos, ^fal fuego eterno, que está aparejado para ^gel diablo y sus ángeles;

42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer: tuve sed, y no me disteis de beber:

43 Fuí extranjero, y no me recogisteis: desnudo, y no me cubristeis: enfermo, y en la cárcel *estuve*, y no me visitasteis.

44 Entónces tambien ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó extranjero, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos?

45 Entónces les responderá, diciendo: De cierto os digo, *que* ^hen cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni á mí lo hicisteis.

46 ¶ Irán ⁱestos al suplicio eterno, y los justos á la vida eterna.

CAPITULO XXVI.

La postrema consulta de los sacerdotes y escribas contra el Señor. 2. Es ungido, y alaba y alhenda á la mujer que le ungió. 3. Es vendido por Judas. 4. Instituye la santa cena. 5. Predice á los discípulos su flaqueza de fé cuando le viesen preso, etc. 6. Viene al huerto donde ora por tres veces al Padre, y exhorta á sus discípulos á que velen, y oren. 7. Es entregado por Judas, y preso y traído á la casa del pontífice Caifás, donde es preguntado, y se le acusa, y es injuriado. 8. Y negado tres veces de Pedro, etc.

Y ACONTECIÓ que como hubo acabado Jesus todas estas palabras, dijo á sus discípulos:

2 ^a Sabéis que dentro de dos dias se hace la páscoa; y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado.

3 ^b Entónces los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos del pueblo se juntaron en el palacio del sumo sacerdote, el cual se llamaba Caifás.

4 Y tuvieron consejo para prender por engaño á Jesus, y matarle.

5 Y decían: No en *el dia* de la

fiesta, porque no se haga alboroto en el pueblo.

6 ¶ Y estando Jesus en ^cBetania, en casa de Simon el leproso,

7 Vino á él una mujer, con un vaso de alabastro de unguento de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado *á la mesa*:

8 ^d Lo cual viendo sus discípulos, se enojaron, diciendo: ¿Por qué se pierde esto?

9 Porque este unguento se podia vender por gran precio, y darse á los pobres.

10 Y entendiéndolo Jesus, les dijo: ¿Por qué dais pena á *esta* mujer? porque ha hecho buena obra para conmigo.

11 ^e Porque siempre tenéis pobres con vosotros; mas ^f á mí no siempre me tenéis.

12 Porque echando este unguento sobre mi cuerpo, para sepultarme *lo* ha hecho.

13 De cierto os digo, *que* donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, tambien será dicho para memoria de ella lo que esta ha hecho.

14 ¶ Entónces uno de los doce, que se llamaba ^gJudas Iscariote, fué á los príncipes de los sacerdotes,

15 Y les dijo: ^h ¿Qué me queréis dar, y yo os le entregaré? Y ellos le señalaron treinta piezas de plata.

16 Y desde entónces buscaba oportunidad para entregarle.

17 ¶ Y el primer *dia* de la *fiesta* de los panes sin levadura, vinieron los discípulos á Jesus, diciéndole: ¿Dónde quieres que te aderezemos para comer la páscoa?

18 Y él dijo: Id á la ciudad á *casa* de tal hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca: en tu casa haré la páscoa con mis discípulos.

19 Y los discípulos hicieron como Jesus les mandó, y aderezaron la páscoa.

20 ⁱ Y como fué la tarde del dia, se sentó á la mesa con los doce.

21 Y comiendo ellos, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

^d Prov. 14. 31.
y 19. 17.
Cap. 10. 42.
Mar. 9. 41.
Heb. 6. 10.

^e Sal. 6. 8.
Cap. 7. 28.
Luc. 13. 27.
^f Cap. 13. 40.
42.
^g 2 Ped. 2. 4.
Jud. 6.

^h Prov. 14. 31.
y 17. 5.
Zac. 2. 8.
Act. 9. 5.

ⁱ Dan. 12. 2.
Juan 5. 29.
Rom. 2. 7.
etc.

^a Mar. 14. 1.
Luc. 22. 1.
Juan 13. 1.

^b Sal. 2. 2.
Juan 11. 47.
Act. 4. 25.
etc.

^c Mar. 14. 3.
Juan 11. 1. 2.
y 12. 8.
^d Cap. 21. 17.

^e Juan 12. 4.

^f Dent. 15. 11.
Juan 12. 8.
^g Véase
Cap. 18. 29.
y 28. 20.
Juan 13. 27.
y 14. 18. y
16. 5. 28.
y 17. 11.

^h Mar. 14. 10.
Luc. 22. 5.
Juan 13. 2.
30.
ⁱ Cap. 10. 4.

^k Zac. 11. 12.
Cap. 27. 3.

^l Ex. 12. 6. 18.
Mar. 14. 12.
Luc. 22. 7.

^m Mar. 14.
17-21.
Luc. 22. 14.
Juan 13. 21.

22 Y ellos entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos á decirle: ¹ Soy yo, Señor?

23 Entónces él respondiendo, dijo: ² El que mete la mano conmigo en el plato, este me ha de entregar.

24 A la verdad el Hijo del hombre va, ³ como está escrito de él; mas ⁴ ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera al tal hombre no haber nacido.

25 Entónces respondiendo Júdas, que le entregaba, dijo: ⁵ Soy yo quizá Maestro? Dícele: Tú lo has dicho.

26 ⁶ Y comiendo ellos, tomó ⁷ Jesus el pan, y habiendo dado gracias lo rompió, y dió á sus discípulos, y dijo: Tomád, comed: ⁸ este es mi cuerpo.

27 Y tomando la copa, y hechas gracias, dióles, diciendo: ⁹ Bebéd de ella todos.

28 Porque ¹⁰ esta es mi sangre ¹¹ del nuevo testamento, la cual es derramada ¹² por muchos para remision de los pecados.

29 Y ¹³ os digo, que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, ¹⁴ hasta aquel día, cuando lo tengo de beber nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30 ¹⁵ Y cuando hubieron cantado un himno, salieron al monte de las Olivas.

31 ¶ Entónces Jesus les dice: ¹⁶ Todos vosotros ¹⁷ seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: ¹⁸ Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas de la manada.

32 Mas despues que haya resucitado, ¹⁹ iré delante de vosotros á Galilea.

33 Y respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos sean escandalizados en tí, yo nunca seré escandalizado.

34 Jesus le dice: ²⁰ De cierto te digo, que esta noche, ántes que el gallo cante, me negarás tres veces.

35 Dícele Pedro: Aunque me sea menester morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

36 ¶ ²¹ Entónces llegó Jesus con ellos al huerto, que se llama Getse-

mani, y dice á sus discípulos: Sentáos aquí, hasta que vaya allí, y ore.

37 Y tomando á Pedro, y á los dos hijos de Zebedeo, comenzó á entristecerse, y á angustiarse en gran manera.

38 Entónces Jesus les dice: ²² Mi alma está muy triste hasta la muerte: quedáos aquí, y velad conmigo.

39 Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro, ²³ orando, y diciendo: ²⁴ Padre mio, si es posible, ²⁵ pase de mí esta copa: empero no ²⁶ como yo quiero, mas como tú.

40 Y vino á sus discípulos, y los halló durmiendo; y dijo á Pedro: ²⁷ ¿Qué! ²⁸ ¿No habéis podido velar conmigo una hora?

41 ²⁹ ¡Velad y orad, para que no entréis en tentacion: el espíritu á la verdad está presto, mas la carne enferma.

42 Otra vez, fué segunda vez, y oró, diciendo: Padre mio, si no puede esta copa pasar de mí sin que ³⁰ yo la beba, hágase tu voluntad.

43 Y vino, y los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos eran agravados.

44 Y dejándolos, fué otra vez, y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45 Entónces vino á sus discípulos, y les dice: Dormid ya, y descansad: he aquí, ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores.

46 Levantáos, vamos: he aquí, ha llegado el que me entrega.

47 ¶ Y hablando ³¹ aun él, he aquí, Júdas, uno de los doce, vino, y con él una grande multitud, con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los ancianos del pueblo.

48 Y el que le entregaba les habia dado señal, diciendo: Al que yo besare, aquel es: tenédle bien.

49 Y luego que llegó á Jesus, dijo: Tengas gozo, Maestro. ³² Y le besó.

50 Y Jesus le dijo: ³³ ¿Amigo, á qué vienes? Entónces llegaron, y echaron mano á Jesus, y le prendieron.

51 Y, he aquí, ³⁴ uno de los que

¹ Cap. 4. 21.

² Juan 12. 27.

³ Már. 14. 26.
⁴ Luc. 22. 42.
⁵ Heb. 5. 7
⁶ Juan 12. 27.
⁷ Cap. 20. 22.
⁸ Juan 5. 38.
⁹ y 6. 38.
¹⁰ Filip. 2. 8.

¹¹ Már. 12. 33.
¹² y 14. 28.
¹³ Luc. 22. 40.
¹⁴ 46.
¹⁵ Ecles. 6. 18.

¹⁶ Már. 14. 47.
¹⁷ Luc. 22. 47.
¹⁸ Juan 18. 5.
¹⁹ Act. 1. 16.

²⁰ 2 Sam. 20. 9.

²¹ Sal. 41. 9. y 35. 12.

²² Juan 18. 10.

estaban con Jesus, extendiendo la mano, sacó su espada, é hiriendo á un siervo del sumo sacerdote, le quitó una oreja.

52 Entónces Jesus le dice: Vuelve tu espada á su lugar; "porque todos los que tomaren espada, á espada perecerán.

53 O ¿piensas que no puedo ahora orar á mi Padre, y él me daría más de doce legiones de ángeles?

54 Mas ¿cómo se cumplirían entónces las Escrituras, y de que así es menester que sea hecho?

55 En aquella hora dijo Jesus á la multitud: Como á ladron habéis salido con espadas y con palos á prenderme: cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56 Mas todo esto se hace, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entónces todos los discípulos huyeron, dejándole.

57 Y ellos, prendido Jesus, le trajeron á Caifas sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban juntos.

58 Mas Pedro le seguía de léjos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrado dentro, se estaba sentado con los criados, para ver el fin.

59 Y los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, y todo el concilio buscaban *algún* falso testimonio contra Jesus, para entregarle á la muerte;

60 Y no hallaban: y aunque muchos testigos falsos se llegaban, no lo hallaron. Mas á la postre vinieron dos testigos falsos,

61 Que dijeron: Este dijo: "Puedo derribar el templo de Dios, y reedificarle en tres dias.

62 Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra tí?

63 Mas Jesus callaba. Y respondiendo el sumo sacerdote, le dijo: "Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas, si eres tú el Cristo, Hijo de Dios.

64 Jesus le dice: Tú lo has dicho. Y aun os digo, que de aquí á poco habéis de ver al Hijo del hombre asentado á la diestra del poder de

Dios, y viniendo sobre las nubes del cielo.

65 Entónces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: Blasfemado ha: ¿qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia.

66 ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos dijeron: "Culpado es de muerte.

67 Entónces le escupieron en su rostro, y le dieron de bofetadas, y otros le herían á puñadas,

68 Diciendo: "Profetizanos, oh Cristo, quién es el que te ha herido.

69 Y Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se llegó á él una criada, diciendo: Y tú con Jesus el Galileo estabas.

70 Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.

71 Y saliendo á la puerta, le vió otra, y dijo á los que estaban allí: Tambien este estaba con Jesus Nazareno.

72 Y negó otra vez con juramento, diciendo: No conozco á ese hombre.

73 Y despues de un poco se allegaron los que por allí estaban, y dijeron á Pedro: Verdaderamente tambien tú eres uno de ellos; porque aun tu habla te hace manifiesto.

74 Entónces comenzó á echarse maldiciones, y á jurar, diciendo: No conozco á ese hombre. Y el gallo cantó luego.

75 Y se acordó Pedro de las palabras de Jesus, que le dijo: "Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliéndose fuera, lloró amargamente.

CAPITULO XXVII.

El mal arrepentimiento de Judas vista la condenación del Señor. 2. Presentado al Señor delante de Pilato, y acusado de muchas calumnias no responde. 3. El pueblo persuadido por los sacerdotes escoge para libertad al ladron Barrabas, y pide que Cristo sea crucificado; y Pilato le condena contra el testimonio de su propia conciencia y contra el de su mujer, y el pueblo toma sobre sí y sobre su posteridad la culpa de aquella iniqua sentencia. 4. Sentenciado, es tomado por los soldados y escarnecido en diversas maneras; y crucificado entre dos malhechores, reparten los soldados sus ropas en cumplimiento de las profecias, y aun en la cruz es escarnecido de todos. 5. A su muerte se entenebrece el mundo, se rompe el velo del templo, se abren los sepulchros, resucitan los muertos, etc. 6. Es quitado de la Cruz y sepultado honradamente por José de Arimatea, etc.

* Gén. 9. 6.
Rev. 13. 10.

* Reyes 6.
17.
Dan. 7. 10.

* Isa. 53. 7.
etc.
Jer. 23.
Luc. 24. 23.
44. 46.

* Lam. 4. 20.
Jer. 34.
* Véase
Juan 18. 13.

* Már. 14. 51.
Luc. 22. 54.
Juan 18. 12.
13. 24.

* Sal. 27. 12.
13. 11.
Már. 14. 55.
Act. 6. 13.

* Deut. 19. 15.
Cap. 27. 40.
Juan 2. 19.

* Már. 14. 60.

* Isa. 53. 7.
Cap. 27. 12.
14.

* Lev. 5. 1.
1 Sam. 14.
24. 26.

* Dan. 7. 13.
Cap. 10. 27.
5. 24. 29. 3.
23. 73.
Jer. 21. 27.
Juan 1. 31.
Rom. 14. 10.
1 Tim. 4. 10.
Rev. 1. 7.
* Sal. 119. 1.
Act. 7. 55.

* Reyes 18.
37. y 19. 1.

* Lev. 24. 16.
Juan 19. 7.

* Isa. 50. 6. y
53. 3.
Cap. 27. 30.

* Luc. 22. 63.
Juan 19. 3.
* Már. 14. 65.
Luc. 22. 64.

* Már. 14. 66.
Luc. 22. 63.
Juan 18. 16.
17. 25.

* Luc. 22. 63.

* Már. 14. 71.

* Jer. 34.
Már. 14. 70.
Luc. 22. 61.
62.
Juan 13. 38.

Y VENIDA la mañana, entraron en consejo ^a todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesus, para entregarle á muerte.

2 Y le llevaron atado, y le ^b entregaron á Poncio Pilato presidente.

3 ^c Entónces Júdas, el que le había entregado, viendo que era condenado, volvió arrepentido las treinta piezas de plata á los príncipes de los sacerdotes, y á los ancianos,

4 Diciendo: Yo he pecado entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué se nos da á nosotros? Viéraslo tú.

5 Y arrojando las piezas de plata al templo, ^d se partió, y fué, y se ahoreó.

6 Y los príncipes de los sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro, porque es precio de sangre.

7 Mas habido consejo, compraron con ellas el campo del Ollero, por sepultura para los extranjeros.

8 Por lo cual fué llamado aquel campo: ^e Campo de sangre, hasta el día de hoy.

9 Entónces se cumplió lo que fué dicho por el profeta Jeremías, que dijo: ^f Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, que fué apreciado por los hijos de Israel;

10 Y las dieron para comprar el campo del Ollero, como me ordenó el Señor.

11 ¶ Y Jesus estuvo delante del presidente, y ^g el presidente le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y Jesus le dijo: ^h Tú lo dices.

12 Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes, y por los ancianos, ⁱ nada respondió.

13 Pilato entónces le dice: ¿No ^k oyes cuántas cosas testifican contra tí?

14 Y no le respondió ni una palabra, de tal manera que el presidente se maravillaba mucho.

15 ¶ Y en ^l el día de la fiesta acostumbra el presidente soltar al pueblo un preso cual quisiesen.

16 Y tenían entónces un preso famoso, que se llamaba Barrabas.

17 Y juntos ellos, les dijo Pilato: ¿Cuál queréis que os suelte? ¿á Barrabas, ó á Jesus, que es llamado el Cristo?

18 Porque sabía que por envidia le habían entregado.

19 Y estando él sentado en el tribunal, su mujer envió á él, diciendo: No tengas que ver con aquel justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de él.

20 ^m Mas los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, persuadieron al pueblo, que pidiese á Barrabas, y á Jesus matase.

21 Y respondiendo el presidente, les dijo: ¿Cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabas.

22 Pilato les dijo: ¿Qué pues haré de Jesus que es llamado el Cristo? Dícenle todos: Sea crucificado.

23 Y el presidente les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Mas ellos alzaban más el grito, diciendo: Sea crucificado.

24 Y viendo Pilato que nada aprovechaba, ántes se hacia más alboroto, ⁿ tomando agua lavó sus manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo: védlo vosotros.

25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: ^o Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.

26 Entónces les soltó á Barrabas; y ^p habiendo azotado á Jesus, le entregó para ser crucificado.

27 ¶ ^q Entónces los soldados del presidente llevando á Jesus al pretorio, juntaron á él toda la cuadrilla.

28 Y desnudándole, ^r echáronle encima un manto de grana.

29 ^s Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; é hincando la rodilla delante de él, burlaban de él, diciendo: Tenga gozo, rey de los Judíos.

30 Y ^t escupiendo en él, tomaron la caña, y le herian en la cabeza.

31 Y despues que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le vistieron de sus vestidos, ^u y le llevaron para crucificarle.

^a Sal. 2. 2.
Mar. 15. 1.
Luc. 22. 66.
y 23. 1.
Juan 18. 28.

^b Cap. 20. 19.
Act. 3. 19.

^c Cap. 30. 14.
15.

^d Sam. 17.
25.
Act. 1. 18.

^e Act. 1. 19.

^f Zac. 11. 12.
13.

^g Mar. 15. 2.
Luc. 23. 3.
Juan 18. 33.

^h Juan 18. 37.
1 Tim. 6. 13.

ⁱ Cap. 28. 63.
Juan 19. 9.

^k Cap. 26. 62.
Juan 19. 10.

^l Mar. 15. 6.
Luc. 23. 17.
Juan 18. 39.

^m Mar. 15. 11.
Luc. 23. 18.
Juan 18. 40.
Act. 3. 14.

ⁿ Deut. 21. 6.

^o Deut. 19. 10.
Jos. 2. 19.
2 Sam. 1. 16.
1 Reyes 2. 32.
Act. 5. 28.

^p Isa. 53. 5.
Mar. 15. 15.
Luc. 23. 16.
24. 25.
Juan 19. 1.
16.
^q Mar. 15. 16.
Juan 19. 2.

^r Luc. 23. 11.

^s Sal. 69. 19.
Isa. 53. 3.

^t Tan. 30. 6.
Cap. 36. 57.

^u Isa. 53. 7.

32 * Y saliendo, * hallaron á un Cireneo que se llamaba Simon: á este cargaron para que llevase su cruz.

33 * Y como llegaron al lugar que se llama Gólgota, que quiere decir, el lugar de la Calavera,

34 * Le dieron á beber vinagre mezclado con hiel; y gustando, no quiso beberlo.

35 * Y despues que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes; para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta: *Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.

36 * Y le guardaban, sentados allí.

37 * Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDÍOS.

38 * Entonces crucificaron con él dos ladrones: uno á la derecha, y otro á la izquierda.

39 Y los que * pasaban, le decian injurias, meneando sus cabezas,

40 Y diciendo: * Tú, el que derribas el templo, y en tres dias lo reedificas, sálvate á tí mismo. * Si eres Hijo de Dios, descendiende de la cruz.

41 De esta manera tambien los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, con los escribas, y los Fariseos, y los ancianos, decian:

42 A otros salvó, á sí no se puede salvar. Si es el rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creemos en él.

43 * Confió en Dios: librelle ahora, si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.

44 Lo mismo tambien le zaherian los ladrones que estaban crucificados con él.

45 ¶ * Y desde la hora de sexta fueron tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona.

46 Y cerca de la hora de nona * Jesus exclamó con gran voz, diciendo: Eli, Eli, * lamma sabachthani? esto es: * Dios mio, Dios mio, * por qué me has desamparado?

47 Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decian: * A Elías llama este.

48 Y luego corriendo uno de ellos tomó una esponja, * y la hinchó de vinagre, y poniéndola en una caña, le daba para que bebiese.

49 Y los otros decian: Deja, veamos si vendrá Elías á librarle.

50 Mas * Jesus habiendo otra vez exclamado con grande voz, dió el espíritu.

51 Y, he aquí, * el velo del templo se rompió en dos, de alto á bajo; y la tierra se movió, y las piedras se hendieron;

52 Y los sepulcros se abrieron; y muchos cuerpos de santos, que habian dormido, se levantaron.

53 Y salidos de los sepulcros, despues de su resurreccion, vinieron á la santa ciudad, y aparecieron á muchos.

54 * Y el centurion, y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto, y las cosas que habian sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era este.

55 Y estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, * las cuales habian seguido de Galilea á Jesus, sirviéndole:

56 * Entre las cuales era María Magdalena, y María madre de Santiago y de Jose, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57 ¶ * Y como fué la tarde del dia, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, el cual tambien era discípulo de Jesus.

58 Este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus. Entonces Pilato mandó que el cuerpo se le diese.

59 Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,

60 Y lo * puso en un sepulcro suyo nuevo, que habia labrado en la roca; y revuelta una grande piedra á la puerta del sepulcro, se fué.

61 Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.

62 Y el siguiente dia, que era *el dia* despues de la preparacion, se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos á Pilato,

63 Diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo,

* Nóm. 15, 25.
* Rogos. 1.
Act. 7. 58.
Heb. 11. 32.
* Marc. 16. 41.
Luc. 24. 36.
* Mar. 17. 22.
Luc. 24. 35.
Juan 19. 17.
* Sal. 69. 21.
Ver. 48.

* Mar. 15. 24.
Luc. 23. 34.
Juan 19. 24.

* Sal. 22. 18.

* Ver. 54.

* Mar. 15. 26.
Luc. 24. 28.
Juan 19. 19.

* Gen. 39. 12.
Mar. 14. 27.
Luc. 24. 32.
Juan 19. 18.

* Sal. 22. 7. y
109. 29.
Mar. 15. 29.
Luc. 23. 35.
* Cap. 26. 41.
Juan 2. 19.

* Cap. 26. 63.

* Sal. 22. 8.

* Mar. 15. 32.
Luc. 23. 39.

* Am. 8. 9.
Mar. 15. 33.
Luc. 23. 44.

* Heb. 5. 7.

* Sal. 22. 1.

* Sal. 69. 21.
Mar. 15. 36.
Luc. 23. 29.
Juan 19. 29.

* Mar. 15. 37.
Luc. 23. 46.

* Ex. 26. 31.
2 Cron. 3. 14.
Mar. 15. 38.
Luc. 23. 45.

* Ver. 36.
Mar. 15. 39.
Luc. 23. 47.

* Luc. 8. 2. 1.

* Mar. 15. 40.

* Mar. 15. 42.
Luc. 23. 50.
Juan 19. 38.

* Isa. 53. 9.

viviendo aun: ^aDespués del tercero día resucitaré.

64 Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el día tercero; porque no vengan sus discípulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo: Resucitó de los muertos; y será el postrer error peor que el primero.

65 Díceles Pilato: La guardia tenéis: id, aseguradlo como sabéis.

66 Y yendo ellos, aseguraron el sepulcro con la guardia, ^asellando la piedra.

CAPITULO XXVIII.

Resucita el Señor gloriosamente, y anuncian las ángeles su resurrección á las mujeres que venían á visitar su sepulcro, á las cuales también se muestra, y les manda que den las nuevas á los discípulos. II. Las guardias del sepulcro dan testimonio de la resurrección del Señor á los sacerdotes, y ellos los sobornan con dineros para que digan de otra manera. El Señor se muestra á sus discípulos en Galilea, y les declara su autoridad, y los envía por todo el mundo á predicar su evangelio.

EN el ^afin del sábado, así como iba amaneciendo el primer día de la semana, vino María Magdalena, ^by la otra María, á ver el sepulcro.

2 Y, he aquí, fué hecho un gran terremoto; porque ^cel ángel del Señor descendiendo del cielo y llegando, había revuelto la piedra de la puerta del sepulcro, y estaba sentado sobre ella.

3 ^dY su aspecto era como un relámpago; y su vestido blanco como la nieve.

4 Y del miedo de él los guardas temblaron, y fueron vueltos como muertos.

5 Y respondiendo el ángel, dijo á las mujeres: No temáis vosotras; porque *yo* sé que buscáis á Jesus, el que fué crucificado.

6 No está aquí; porque ha resucitado, ^ecomo dijo. Venid, ved el lugar donde fué puesto el Señor;

7 Y presto id, decid á sus discípulos, que ha resucitado de los muertos; y, he aquí, ^fos espera en

Galilea: allí le veréis: he aquí, os *lo* he dicho.

8 Entonces ellas saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo á dar las nuevas á sus discípulos. Y yendo á dar las nuevas á sus discípulos,

9 He aquí, ^gJesus les sale al encuentro, diciendo: Tengáis gozo. Y ellas se llegaron, y trabaron de sus piés, y le adoraron.

10 Entonces Jesus les dice: No temáis, id, dad las nuevas á ^hmis hermanos, para que vayan á Galilea; y allá me verán.

11 ¶ Y yendo ellas, he aquí, unos de la guardia vinieron á la ciudad, y dieron aviso á los príncipes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.

12 Y juntados con los ancianos, habido consejo, dieron mucho dinero á los soldados,

13 Diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros.

14 Y si esto fuere oído del presidente, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros.

15 Y ellos, tomado el dinero, hicieron como estaban instruidos; y este dicho ha sido divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy.

16 ¶ Mas los once discípulos se fueron á Galilea, al monte, ⁱdonde Jesus les había ordenado.

17 Y como le vieron, le adoraron; mas algunos dudaban.

18 Y llegando Jesus, les habló, diciendo: ^kToda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

19 Por tanto ^lid, ^menseñad á todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:

20 ⁿEnseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y, he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del siglo. Amen.

* Cap. 16. 21.
y 17. 23 y 29.
1.º y 2.º 41.
Mar. 8. 34.
y 10. 36.
Luc. 9. 22 y
18. 31 y 34.
y 7.
Juan 2. 19.

* Dan. 6. 17.

* Mar. 16. 1.
Luc. 24. 1.
Juan 20. 1.

* Cap. 27. 56.

* Véase
Mar. 16. 5.
Luc. 24. 4.
Juan 20. 12.

* Dan. 10. 6.

* Cap. 12. 40.
y 16. 21 y
17. 21 y 20.
19.

* Cap. 26. 32.
Mar. 16. 7.

* Véase
Mar. 16. 9.
Juan 20. 14.

* Véase
Juan 20. 17.
Rom. 8. 26.
Heb. 2. 11.

* Cap. 26. 32.
Ver. 7.

* Dan. 7. 13.
14.
Cap. 11. 27.
y 16. 28.
Luc. 1. 32.
y 10. 22.
Juan 7. 32.
y 17. 2.
y 22 y 13.
y 17. 2.
Act. 2. 30.
Rom. 14. 9.
1 Cor. 15. 27.
Eps. 1. 10.
21.
Eps. 2. 3.
10.
Heb. 1. 2 y
2. 8.
1 Ped. 3. 22.
Rev. 17. 14.
1 Mar. 16. 15.
* Isa. 52. 10.
Luc. 24. 47.
Act. 2. 38.
10.
Rom. 10. 13.
Col. 1. 23.
* Act. 2. 42.

EL EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO

SEGUN

SAN MÁRCOS.

CAPITULO I.

De la predicación y bautismo del Bautista y de su austeridad de vida. 2. Jesus es bautizado por él, y despues tentado. 3. La vocacion de Pedro, Andres, y los hijos de Zebedeo. 4. Predica en las sinagogas de Galilea, y sana enfermos de diversas enfermedades.

P RINCIPIO del evangelio de Jesu Cristo, ^a Hijo de Dios.

2 Como está escrito en los profetas: ^b He aquí, yo envío á mi mensagero delante de tu faz, que prepare tu camino delante de tí.

3 ^c Voz del que clama en el desierto: Aparejád el camino del Señor: hacéd derechas sus veredas.

4 Bautizaba ^d Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para remision de pecados.

5 ^e Y salia á él todo el pais de Judea, y los de Jerusalem; y eran todos bautizados por él en el rio del Jordan, confesando sus pecados.

6 Y Juan andaba ^f vestido de pelos de camello, y con un cinto de cuero al rededor de sus lomos; y comia ^g langostas, y miel montés.

7 Y predicaba, diciendo: ^h Viene en pos de mí el que es más poderoso que yo, al cual no soy digno de desatar encorvado la correa de sus zapatos.

8 ⁱ Yo á la verdad os he bautizado con agua; mas él os bautizará ^k con el Espíritu Santo.

9 ¶ ^l Y aconteció en aquellos dias, que Jesus vino de Nazaret de Galilea, y fué bautizado por Juan en el Jordan.

10 ^m Y luego, subiendo del agua, vió abrirse los cielos, y al Espíritu, como paloma, que descendia sobre él.

11 Y vino una voz de los cielos, que decía: ⁿ Tú eres mi Hijo amado: en tí tomo contentamiento.

12 ^o Y luego el Espíritu le impele al desierto.

13 Y estuvo allí en el desierto cuarenta dias; ^p y era tentado de Satanas; y estaba con las fieras; ^q y los ángeles le servian.

14 ¶ Mas despues que Juan fué entregado, Jesus vino á Galilea, ^r predicando el evangelio del reino de Dios,

15 Y diciendo: ^s El tiempo es cumplido; y ^t el reino de Dios está cerca: Arrepentíos, y creed al evangelio.

16 ^u Y andando junto á la mar de Galilea, vió á Simon, y á Andres su hermano, que echaban la red en la mar, porque eran pescadores.

17 Y les dijo Jesus: Venid en pos de mí, y haré que seais pescadores de hombres.

18 Y luego, ^x dejadas sus redes, le siguieron.

19 ^y Y pasando de allí un poco más adelante, vió á Santiago, ^{hijo} de Zebedeo, y á Juan su hermano, tambien ellos en la nave, que ade- rezaban las redes.

20 Y luego los llamó; y dejando á su padre Zebedeo en la nave con los jornaleros, fueron en pos de él.

21 ¶ ^z Y entraron en Capernaum; y luego los sábados entrando en la sinagoga enseñaba.

22 ^a Y se pasmaban de su doctrina; porque los enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

23 ^b Y habia en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, el cual dió voces,

24 Diciendo: ¡Ah! ^c ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno? ¿Has venido á destruirnos? Te conozco quien eres, eres el Santo de Dios.

25 Y ^d riñóle Jesus, diciendo: Enmudece, y sal de él.

26 Y ^e haciéndole pedazos el espí-

* Mat. 14. 23.
Luc. 1. 33.
Juan 1. 34.

* Mat. 3. 1.
Mat. 11. 10.
Luc. 7. 27.

* Luc. 9. 3.
Mat. 3. 3.
Luc. 3. 4.
Juan 1. 15.
23.

* Mat. 3. 1.
Luc. 3. 3.
Juan 3. 23.

* Mat. 3. 5.

* Mat. 3. 4.

* Lev. 11. 22.

* Mat. 3. 11.
Juan 1. 27.
Act. 13. 25.

* Act. 1. 5. y
11. 16. y 19. 4.
* Luc. 4. 3.
* Joel 2. 28.
* Act. 2. 1. y
10. 45. y 11.
15. 16.
1 Cor. 12. 13.

* Mat. 3. 13.
Luc. 3. 21.

* Mat. 3. 16.
Juan 1. 32.

* Sal. 2. 7.
Mat. 3. 17.
Cap. 9. 7.

* Mat. 4. 1.
1. 6. 2. 4. 1.

* Mat. 4. 11.

* Mat. 4. 12.
* Mat. 4. 23.

* Dan. 9. 25.
Gal. 4. 4.
Etes. 1. 10.
* Mat. 3. 2. y
4. 17.

* Mat. 4. 18.
Luc. 5. 4.

* Mat. 19. 27.
Luc. 5. 11.

* Mat. 4. 21.

* Mat. 4. 13.
Luc. 4. 31.

* Mat. 7. 28.

* Luc. 4. 33.

* Mat. 8. 29.

* Ver. 34.

* Cap. 9. 20.

ritu inmundo, y clamando á gran voz, salió de él.

27 Y todos se maravillaron, de tal manera que inquirían entre sí, diciendo : ¿Qué es esto ? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad aun á los espíritus inmundos manda, y le obedecen ?

28 Y luego se divulgó su fama por todo el país al derredor de la Galilea.

29 Y luego salidos de la sinagoga, vinieron á casa de Simon y de Andres, con Santiago y Juan.

30 Y la suegra de Simon estaba acostada con calentura; y le dijeron luego de ella.

31 Entónces llegando él, la tomó de su mano, y la levantó; y luego la dejó la calentura, y les servía.

32 Y cuando fué la tarde, como el sol se puso, traían á él todos los que tenían mal, y endemoniados.

33 Y toda la ciudad se juntó á la puerta.

34 Y sanó á muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades; y echó fuera muchos demonios; y echó fuera muchos demonios; y ^hno dejaba hablar á los demonios porque le conocían.

35 Y levantándose muy ⁱde mañana, aun muy oscuro, salió, y se fué á un lugar desierto, y allí oraba.

36 Y le siguió Simon, y los que estaban con él.

37 Y hallándole, le dicen: Todos te buscan.

38 Y les dice: ^kVamos á las aldeas vecinas, para que predique también allí; porque ^lpara esto he venido.

39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda la Galilea, y echaba fuera los demonios.

40 Y un leproso vino á él, rogándole; é hincada la rodilla, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.

41 Y Jesus teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio.

42 Y habiendo él dicho esto, luego la lepra se fué de él, y fué limpio.

43 Y le encargó estrechamente, y luego le echó,

44 Y le dice: Mira que no digas

á nadie nada; sino vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza ^olo que Moises mandó para que les conste.

45 Y él salido, comenzó á publicar, y á divulgar grandemente el negocio, de manera que ya Jesus no podia entrar manifestamente en la ciudad; mas estaba fuera en los lugares desiertos, y venían á él de todas partes.

CAPITULO II.

Sana á un paralítico en sábado, etc. 2. La vocación de Mateo, etc. 3. Da razón por qué sus discípulos no ayunan, ni á los Fariseos es dudo creer al evangelio. 4. De la legítima guarda del sábado, etc.

Y ^aENTRÓ otra vez en Capernaum despues de algunos dias; y se oyó que estaba en casa.

2 Y luego se juntaron á él muchos, que ya no cabían ni aun al contorno de la puerta; y les predicaba la palabra.

3 Entónces vinieron á él unos trayendo un paralítico, que era traído de cuatro.

4 Y como no podían llegar á él á causa de la multitud, descubrieron la techumbre donde estaba, y habiéndola destechado, bajaron el lecho en que el paralítico estaba echado.

5 Y viendo Jesus la fé de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.

6 Y estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensando en sus corazones,

7 Decían: ¿Por qué habla este blasfemias? ^b¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

8 Y conociendo luego Jesus en su espíritu que pensaban esto dentro de sí, les dijo: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones?

9 ¿Cuál es más fácil: Decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados; ó decirle: Levántate, y toma tu lecho, y anda?

10 Pues porque sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados, (dice al paralítico:)

11 A tí digo: Levántate, y toma tu lecho, y véte á tu casa.

12 Entónces él se levantó luego;

^a Lev. 14. 3.
4. 10.

^b Luc. 5. 14.

^c Luc. 5. 15.

^d Cap. 2. 13.

^e Mat. 9. 1.
Luc. 5. 18.

^f Mat. 8. 14.
Luc. 4. 38.

^g Mat. 16. 18.
Luc. 4. 40.

^h Cap. 3. 12.
Luc. 4. 41.
Marc. 16. 17.
18.

ⁱ Luc. 4. 42.

^j Luc. 4. 43.

^k Luc. 6. 1.
Juan 16. 28.
8. 12. 4.

^l Mat. 4. 23.
Luc. 4. 44.

^m Mat. 8. 2.
Luc. 5. 12.

ⁿ Job 14. 4.
Isa. 4. 25.

^o Mat. 9. 4.

^p Mat. 9. 5.

y tomando su lecho, se salió delante de todos, de manera que todos quedaron atónitos, y glorificaron á Dios, diciendo: Nunca tal hemos visto.

13 ¶ Y volvió á salir á la mar, y toda la multitud venia á él, y les enseñaba.

14 ¶ Y pasando vió á Leví, *hijo de Alfeo*, sentado al banco de los tributos, y le dice: Sígueme. Y levantándose, le siguió.

15 ¶ Y aconteció, que estando Jesus á la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores se sentaban tambien juntamente con Jesus, y con sus discípulos; porque habia muchos, y le seguian.

16 Y los escribas y los Fariseos, viéndole comer con publicanos, y con pecadores, dijeron á sus discípulos: ¿Qué es esto, que *vuestro Maestro* come y bebe con publicanos, y con pecadores?

17 Y oyéndolo Jesus, les dice: ^b Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que tienen mal. No he venido á llamar á los justos, mas los pecadores á arrepentimiento.

18 ¶ Y los discípulos de Juan, y los de los Fariseos ayunaban; y vienen, y le dicen: ¿Por qué los discípulos de Juan, y los de los Fariseos ayunan; y tus discípulos no ayunan?

19 Y Jesus les dice: No pueden ayunar los que son de bodas, cuando el esposo está con ellos; entre tanto que tienen consigo al esposo no pueden ayunar.

20 Mas vendrán días, cuando el esposo será quitado de ellos; y entónces en aquellos días ayunarán.

21 Nadie echa remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera el mismo remiendo nuevo tira del viejo, y se hace peor rotura.

22 Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera el vino nuevo rompe los odres, y se derrama el vino, y los odres se pierden; mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

23 ¶ Y aconteció, que pasando él por ^k los sembrados en sábado, sus

discípulos andando comenzaron á arrancar espigas.

24 Entónces los Fariseos le dijeron: He aquí, ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito?

25 Y él les dijo: ¿Nunca leisteis ^m qué hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, él y los que estaban con él?

26 ¿Cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales ⁿ no es lícito comer, sino á los sacerdotes, y aun dió á los que estaban con él?

27 Díjoles tambien: El sábado por causa del hombre fué hecho: no el hombre por causa del sábado.

28 Así que el ^o Hijo del hombre Señor es tambien del sábado.

CAPITULO III.

Sana en sábado á uno que tenía una mano seca, y confuta la calumnia de los Fariseos acerca de la guarda del sábado. 2. Sana diversas enfermedades. 3. Instituye el apostolado en sus discípulos. 4. Sus parientes le buscan para ponerle á recaudo porque le tienen por fuera de sí. 5. Los Fariseos atribuyen á Belzebú sus obras admirables, y él los confuta y amenaza. 6. Declara cuán caros le sean los que á él y á su doctrina se llegan.

Y OTRA vez ^a entró en la sinagoga; y habia allí un hombre que tenía una mano seca.

2 Y le acechaban, si en sábado le sanaría, para acusarle.

3 Entónces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate en medio.

4 Y les dice: ¿Es lícito hacer bien en sábados, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó matar? Mas ellos callaban.

5 Y mirándolos en derredor con enojo, condoleciéndose de la dureza de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. Y *la* extendió, y su mano fué restituida sana como la otra.

6 ^b Entónces saliendo los Fariseos tomaron consejo con ^c los Herodianos contra él, para matarle.

7 ¶ Mas Jesus se apartó á la mar con sus discípulos; y le siguió una gran multitud de Galilea, ^d y de Judea,

8 Y de Jerusalem, y de Idumea, y de la otra parte del Jordán; y de los que *moraban* al rededor de Tiro y de Sidon, grande multitud, oyen-

¹ Deut. 23. 25.

^m 1 Sam. 21. 6.

ⁿ Ex. 29. 32. 33. Lev. 24. 9.

^o Mat. 12. 8.

^a Mat. 12. 9. Lúe. 6. 6.

^b Mat. 12. 14.

^c Mat. 22. 16.

^d Lúe. 6. 17.

^{*} Mat. 9. 3.

[†] Mat. 9. 1. Lúe. 9. 27.

[‡] Mat. 9. 10.

[§] Mat. 9. 12. 13. y 18. 11. Lúe. 5. 31. 32. y 10. 10. 1. Tim. 1. 12.

^{||} Mat. 9. 11. Lúe. 9. 35.

[¶] Mat. 10. 1. Lúe. 9. 1.

do cuán grandes cosas hacía, vinieron á él.

9 Y dijo á sus discípulos que una navecilla le estuviese siempre apercebida, por causa de la multitud, para que no le oprimiesen.

10 Porque había sanado á muchos, de tal manera que caían sobre él, cuantos tenían plagas, por tocarle.

11 ° Y los espíritus inmundos, en viéndole, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: 'Tú eres el Hijo de Dios.

12 Mas ° él les reñía mucho que no le manifestasen.

13 ° Y subió al monte, y llamó á sí los que él quiso; y vinieron á él.

14 ° Y ordenó á doce para que estuviesen con él, y para enviarlos á predicar;

15 Y que tuviesen potestad de sanar enfermedades, y de echar fuera demonios:

16 A Simon, al cual ⁱpuso por sobrenombre Pedro;

17 Y á Santiago, *hijo* de Zebedeo, y á Juan hermano de Santiago, y les puso por sobrenombre Boanerges, que es, Hijos de trueno;

18 Y á Andres, y á Felipe, y á Bartolomé, y á Mateo, y á Tomas, y á Santiago, *hijo* de Alfeo, y á Tadeo, y á Simon el Cananeo,

19 Y á Júdas Iscariote, el que le entregó; y vinieron á casa.

20 ¶ Y otra vez se juntó la multitud, ^kde tal manera que ellos ni aun podían comer pan.

21 Y como *lo* oyeron los suyos, vinieron para prenderle; ^lporque decían: Está fuera de sí.

22 ¶ Y los escribas que habían venido de Jerusalem, decían ^mque tenía á Belzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.

23 ° Y llamándoles, les dijo por parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás?

24 Y si un reino contra sí mismo fuere dividido, no puede permanecer el tal reino.

25 Y si una casa fuere dividida contra sí misma, no puede permanecer la tal casa.

26 Y si Satanás se levantara contra sí mismo, y fuere dividido,

no puede permanecer; mas tiene fin.

27 ° Nadie puede saquear las alhajas del valiente entrando en su casa, si ántes no atare al valiente; y entónces saqueará su casa.

28 ° De cierto os digo, que todos los pecados serán perdonados á los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera con que blasfemaren:

29 Mas cualquiera que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tiene perdon para siempre; mas está expuesto á juicio eterno.

30 Porque decían: Tiene espíritu inundo.

31 ¶ ° Vienen pues sus hermanos y su madre, y estando de fuera, enviaron á él llamándole.

32 Y la multitud estaba asentada al rededor de él, y le dijeron: He aquí, tu madre y tus hermanos te buscan fuera.

33 Y él les respondió, diciendo: ¿Quién es mi madre, y mis hermanos?

34 Y mirando al derredor á los que estaban sentados en derredor de él, dijo: He aquí mi madre, y mis hermanos.

35 Porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, este es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

CAPITULO IV.

Con diversas semejanzas enseña la condicion del evangelio y de su reino. 2. Manda á los virtuosos y á la mar, y le obedecén.

Y OTRA vez ^acomenzó á enseñar junto á la mar, y se juntó á él una gran multitud, tanto que entrándose él en un barco, se sentó en la mar, y toda la multitud estaba en tierra junto á la mar.

2 Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, ^by les decia en su doctrina:

3 Oid: He aquí, el que sembraba salió á sembrar.

4 Y aconteció sembrando, que una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la tragaron.

5 Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y luego nació, porque no tenía la tierra profunda.

* Cap. 1. 23.
Luc. 4. 41.

* Mat. 14. 33.
Cap. 1. 1.

* Mat. 12. 16.
Cap. 1. 25.
24.

* Mat. 10. 1.
Luc. 6. 12.
y P. 1.

* Juan 1. 42.

* Cap. 6. 31.

* Juan 7. 5. y
10. 20.

* Matr. 9. 34.
y 10. 25.
Luc. 11. 15.
Juan 7. 20.
y 8. 14. 52.
y 10. 20.

* Mat. 12. 25.

* Isa. 49. 24.
Mat. 12. 29.

* Mat. 12. 31
Luc. 12. 10.
1. Juan 5. 16.

* Mat. 12. 46.
Luc. 8. 19.

* Mat. 13. 1.
Luc. 8. 4.

* Cap. 12. 28.

6 Mas, salido el sol, se quemó; y por cuanto no tenia raiz se secó.

7 Y otra parte cayó en espinas; y crecieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto.

8 Y otra parte cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió y creció; y llevó uno á treinta, y otro á sesenta, y otro á ciento.

9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

10 ^aY cuando estuvo solo le preguntaron, los que estaban al rededor de él con los doce, de la parábola.

11 Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas ^aá los que están fuera, por parábolas se les hace todo;

12 ^aPara que viendo, vean y no vean; y oyendo, oigan y no entiendan; porque no se conviertan, y les sean perdonados sus pecados.

13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo pues entenderéis todas las parábolas?

14 ^aEl que siembra siembra la palabra.

15 Y estos son los de junto al camino, en los que la palabra es sembrada; mas despues que la oyeron, luego viene Satanas, y quita la palabra que fué sembrada en sus corazones.

16 Y asimismo estos son los que son sembrados en pedregales; los que cuando han oído la palabra, luego la reciben con gozo;

17 Mas no tienen raiz en sí, ántes son temporales; que en levantándose la tribulacion, ó la persecucion por causa de la palabra, luego se escandalizan.

18 Y estos son los que son sembrados entre espinas; los que oyen la palabra;

19 Mas las congojas de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando ahogan la palabra, y viene á quedar sin fruto.

20 Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra; los que oyen la palabra, y la reciben, y hacen fruto, uno á treinta, otro á sesenta, otro á ciento.

21 ^aDíjoles tambien: ¿Viene la

luz para ser puesta debajo de un almud, ó debajo de la cama? ¿No viene para ser puesta en el candelero?

22 ^aPorque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni secreto, que no haya de venir en descubierto.

23 ^aSi alguno tiene oídos para oír, oiga.

24 Díjoles tambien: Mirád lo que ois: ^aCon la medida que medís, os medirán otros; y será añadido á vosotros los que ois.

25 ^aPorque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

26 Decia mas: ^aAsí es el reino de Dios, como si un hombre echase simiente en la tierra;

27 Y durmiese y se levantase de noche y de dia, y la simiente brotase y creciese como él no sabe.

28 Porque la tierra de suyo frutifica, primero yerba, luego espiga, despues grano lleno en la espiga.

29 Y cuando el fruto fuere producido, luego ^ase mete la hoz, porque la siega es llegada.

30 Tambien decia: ^a¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿ó con qué parábola le comparáremos?

31 *Es* como el grano de la mostaza, que cuando es sembrado en tierra es el más pequeño de todas las simientes que hay en la tierra;

32 Mas cuando fuere sembrado, sube, y se hace la mayor de todas las legumbres; y hace grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan hacer nidos debajo de su sombra.

33 ^aY con muchas tales parábolas les hablaba la palabra, conforme á lo que podian oír.

34 Y sin parábola no les hablaba; mas á sus discípulos en particular declaraba todo.

35 ^aY les dijo aquel dia, cuando fué tarde: Pasemos á la otra parte.

36 Y enviada la multitud, le tomaron así como estaba en la nave, y habia tambien con él otros barquichuelos.

37 Y se levantó una grande tempestad de viento, y eclaba las on-

* Juan 15. 5.
Col. 1. 6.

* Mat. 13. 10.
Luc. 8. 9.
etc.

* 1 Cor. 3. 12.
Col. 4. 3.
1 Tes. 4. 12.
1 Tim. 2. 7.
(Isa. 8. 9.
Mat. 13. 14.
Luc. 8. 10.
Juan 12. 40.
Act. 28. 24.
Rom. 11. 8.

* Mat. 13. 10.

* 1 Tim. 6. 9.
17.

* Mat. 5. 15.
Luc. 8. 16.
y 11. 32.

* Mat. 10. 26.
Luc. 12. 2.

* Mat. 11. 15.
Ver. 3.

* Mat. 7. 2.
Luc. 6. 38.

* Mat. 13. 12.
y 23. 29.
Luc. 8. 18.
y 19. 26.

* Mat. 13. 34.

* Rev. 14. 15.

* Mat. 12. 31.
Luc. 12. 18.
Act. 2. 41 y
4. 4. y 5. 14.
y 19. 20.

* Mat. 17. 24.
Juan 10. 12.

* Mat. 8. 18.
22.
Luc. 8. 22.

das en la nave, de tal manera que ya se llenaba.

38 Y él estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dicen: ¡Maestro, no te importa nada que perezamos?

39 Y levantándose él, riñó al viento, y dijo á la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento; y fué hecha grande bonanza.

40 Y á ellos dijo: ¿Por qué estáis tan medrosos? ¿Cómo es que no tenéis fé?

41 Y temieron con gran temor, y decían el uno al otro: ¿Quién es este, que aun el viento y la mar le obedecen?

CAPITULO V.

Echo fuera de un hombre en los puercos una legión de demonios. 2. Sana á una mujer de un antiguo flujo de sangre. yendo á sanar á la hija de un príncipe de la sinagoga. 3. A la cual resucita.

Y^a VINIERON á la otra parte de la mar á la provincia de los Gadarenos.

2 Y salido él de la nave, luego le salió al encuentro un hombre de los sepulcros con un espíritu inmundo,

3 Que tenía su morada en los sepulcros, y ni aun con cadenas le podía alguien atar;

4 Porque muchas veces habia sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habian sido hechas pedazos por él, y los grillos desmenuzados; y nadie le podía domar.

5 Y siempre de día y de noche andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, é hiriéndose con piedras.

6 Y como vió á Jesus de léjos, corrió, y le adoró;

7 Y clamando á gran voz, dijo: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesus, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

8 Porque le decia: Sal de este hombre, espíritu inmundo.

9 Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió, diciendo: Legion me llamo; porque somos muchos.

10 Y le rogaba mucho que no los echase fuera de aquel país.

11 Y estaba allí cerca de los montes una grande manada de puercos paciendo.

12 Y le rogaron todos aquellos demonios, diciendo: Envíanos á los puercos para que entremos en ellos.

13 Y les permitió luego Jesus; y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos; y la manada se precipitó con impetuosidad por un despeñadero en la mar, y eran como dos mil, y se ahogaron en la mar.

14 Y los que apacentaban los puercos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver que era aquello que habia acontecido.

15 Y vienen á Jesus, y ven al que habia sido atormentado del demonio, sentado, y vestido, y en seso el que habia tenido la legión; y tuvieron temor.

16 Y les contaron los que lo habian visto, como habia acontecido al que habia tenido el demonio, y lo de los puercos.

17 Y ^bcomenzaron á rogarle que se fuese de los términos de ellos.

18 Y entrando él en la nave, le rogaba ^cel que habia sido fatigado del demonio, para estar con él.

19 Mas Jesus no le permitió, sino le dijo: Véte á tu casa á los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y como ha tenido misericordia de tí.

20 Y se fué, y comenzó á publicar en Decápolis cuán grandes cosas Jesus habia hecho con él; y todos se maravillaban.

21 ¶ ^d Y pasando otra vez Jesus en una nave á la otra parte, se juntó á él una gran multitud; y estaba junto á la mar.

22 ^e Y vino uno de los príncipes de la sinagoga llamado Jairo; y como le vió, se postró á sus piés,

23 Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está á la muerte: Ven y pon las manos sobre ella, para que sea sana, y vivirá.

24 Y fué con él, y le seguía mucha gente, y le apretaban.

25 Y una mujer ^fque estaba con flujo de sangre doce años hacía,

^a Mat. 8. 28.
Luc. 8. 26.

^b Mat. 8. 34.
Act. 16. 33.

^c Luc. 8. 38.

^d Mat. 9. 1.
Luc. 8. 40.

^e Mat. 9. 18.
Luc. 8. 41.

^f Lev. 15. 25.
Mat. 9. 20.

26 Y habia sufrido mucho de muchos médicos, y habia gastado todo lo que tenia, y nada habia aprovechado, ántes le iba peor,

27 Como oyó *hablar* de Jesus, vino entre el gentío por detras, y tocó su vestido.

28 Porque decia: Si *yo* tocare tan solamente su vestido, quedará sana.

29 Y luego la fuente de su sangre se secó, y sintió en su cuerpo que estaba sana de aquel azote.

30 Y Jesus luego conociendo en sí mismo ^ala virtud que habia salido de él, volviéndose hácia el gentío, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

31 Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32 Y *él* miraba al rededor por ver á la que habia hecho esto.

33 Entónces la mujer temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí habia sido hecho, vino, y se prostó delante de él, y le dijo toda la verdad.

34 Y *él* le dijo: Hija, ^btu fé te ha hecho sana; vé en paz, y queda sana de tu azote.

35 ¶ Hablando ^caun él, vinieron *de casa* del príncipe de la sinagoga, diciendo: Tu hija es muerta: ¿para qué fatigas más al Maestro?

36 Mas Jesus luego, en oyendo esta razon que se decia, dijo al príncipe de la sinagoga: No temas: cree solamente.

37 Y no permitió que alguno viniese tras él, sino Pedro, y Santiago, y Juan hermano de Santiago.

38 Y vino á casa del príncipe de la sinagoga, y vió el alboroto, y los que lloraban y gemian mucho.

39 Y entrado, les dice: ¿Por qué os alborotáis, y lloráis: La jóven no es muerta, ^ksino que duerme.

40 Y hacian burla de él; ^lmas él, echados fuera todos, toma al padre y á la madre de la jóven, y á los que estaban con él, y entra donde estaba la jóven echada.

41 Y tomando la mano de la jóven, le dice: Talitha cumi; que quiere decir: Jóven, á tí digo, levántate.

42 Y luego la jóven se levantó, y andaba; porque era de doce años: y se espantaron de grande espanto.

43 Mas ^mél les encargó estrechamente que nadie lo supiese, y dijo que diesen de comer á la jóven.

CAPITULO VI.

Cristo en su tierra no puede hacer grandes maravillas por la incredulidad de sus vecinos.

2. *Encia los discipulos á predicar.* 3. *El insensato juicio de Herodes acerca de Cristo, y la muerte del Bautista.* 4. *Harta á la multitud en el desierto.* 5. *Viene á los discipulos andando sobre la mar.* 6. *Sana muchos enfermos.*

Y ^aSALIÓ de allí, y vino á su tierra; y le siguieron sus discípulos.

2 Y llegado el sábado, comenzó á enseñar en la sinagoga; y muchos oyéndole estaban atónitos, diciendo: ^b¿De dónde tiene este estas cosas? ^c¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, que tales maravillas son hechas por sus manos?

3 ^d¿No es este el carpintero, hijo de María, ^ehermano de Santiago, y de Joses, y de Júdas, y de Simon? ^f¿No están tambien aquí con nosotros sus hermanas? Y ^gse escandalizaban en él.

4 Mas Jesus les decia: No hay ^hprofeta deshonrado sino en su tierra, y entre sus parientes, y en su casa.

5 ⁱY no pudo allí hacer alguna maravilla: solamente que sanó unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.

6 Y ^jestaba maravillado de la incredulidad de ellos; ^ky rodeaba las aldeas de al derredor enseñando.

7 ¶ ^lY llamó á los doce, y comenzó á enviarlos de dos en dos, y les dió potestad sobre los espíritus inmundos;

8 Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente un bordon; ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa;

9 Mas ^mque calzasen sandalias; y no vistiesen dos ropas.

10 Y les decia: En cualquier casa que entrareis, posad allí hasta que salgáis de aquel lugar.

11 Y ⁿtodos aquellos que no os recibieren, ni os oyeren, saliendo de allí, ^osacudid el polvo que está debajo de vuestros piés en testimo-

^aMat. 5. 4.
y 3. 30. y 12.
10. y 17. 9.
Cap. 3. 12.
Luc. 3. 14.

^aMat. 19. 54.
Luc. 4. 16.

^bJuan 6. 42.

^cVéase
Mat. 12. 46.
Gal. 1. 19.

^dMat. 11. 6.

^eMat. 13. 57.
Juan 4. 44.

^fVéase
Gen. 19. 22.
y 22. 23.
Mat. 13. 56.
Cap. 9. 23.

^gIsa. 59. 16.
^hMat. 9. 55.
Luc. 13. 22.

ⁱMat. 10. 1.
Cap. 3. 13.
4.
Luc. 9. 1.

^kAct. 12. 8.

^lMat. 10. 11.
Luc. 9. 4. y
10. 7. 8.

^mMat. 10. 14.
Luc. 10. 10.

ⁿAct. 13. 51.
y 18. 6.

^cLuc. 6. 19.
y 8. 46.

^bMat. 9. 22.
Cap. 10. 52.
Act. 14. 5.

^dLuc. 8. 49.

^aJuan 11. 11.

^kAct. 9. 40.

nio contra ellos. De cierto os digo, que más tolerable será *el castigo* de Sodoma, ó de Gomorra en el día del juicio, que él de aquella ciudad.

12 Y saliendo predicaban, que se arrepintiesen los hombres.

13 Y echaban fuera muchos demonios, ° y ungian con aceite á muchos enfermos, y sanaban.

14 ¶ Y oyó el rey Heródes *la fama de Jesus*, porque su nombre era hecho notorio, y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos; y por tanto virtudes obran en él.

15 ¶ Otros decian: Elías es. Y otros decian: Profeta es; ó alguno de los profetas.

16 ¶ Y oyéndolo Heródes, dijo: Este es Juan el que yo degollé: él ha resucitado de los muertos.

17 Porque el mismo Heródes habia enviado y prendido á Juan, y le habia aprisionado en la cárcel á causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; porque la habia tomado por mujer.

18 Porque Juan decia á Heródes: "No te es lícito tener la muger de tu hermano.

19 Por tanto Herodías le tenia ojeriza, y deseaba matarle; mas no podia;

20 Porque Heródes temia á Juan, conociéndole por varon justo y santo; y le tenia respeto, y obediéndole hacia muchas cosas; y le oia de buena gana.

21 ¶ Y viniendo un día oportuno, en que Heródes, ° en la fiesta de su nacimiento, hacia cena á sus príncipes y tribunos, y á los principales de Galilea,

22 Y entrando la hija de Herodías, y danzando, y agradando á Heródes, y á los que estaban con él á la mesa, el rey dijo á la moza: Pídemle lo que quisieres, que yo te lo daré.

23 Y le juró: ° Todo lo que me pidieres te daré hasta la mitad de mi reino.

24 Y saliendo ella, dijo á su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

25 Entonces *ella* entró prestamente al rey, y pidió, diciendo: Quiero

que ahora luego me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26 ¶ Y el rey se entristeció mucho; mas á causa del juramento, y de los que estaban con él á la mesa, no quiso negárselo.

27 Y luego el rey, enviando uno de la guardia, mandó que fuese traída su cabeza. El cual fué, y le degolló en la cárcel.

28 Y trajo su cabeza en un plato, y la dió á la moza, y la moza la dió á su madre.

29 Y oyéndolo sus discípulos, vinieron, y tomaron su cuerpo, y le pusieron en un sepulcro.

30 ¶ Y los apóstoles se juntaron á Jesus, y le contaron todo lo que habian hecho, y lo que habian enseñado.

31 ¶ Y él les dijo: Venid vosotros aparte á un lugar desierto, y reposad un poco; porque ° eran muchos los que iban y venian, que ni aun tenian lugar de comer.

32 ¶ Y se fueron en una nave á un lugar desierto aparte.

33 Y los vieron ir muchos, y lo conocieron; y concurrieron allá muchos á pié de las ciudades, y vinieron ántes que ellos, y se juntaron á él.

34 ¶ Y saliendo Jesus vió una grande multitud, y tuvo misericordia de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y les °comenzó á enseñar muchas cosas.

35 ¶ Y como ya fué el día muy entrado, sus discípulos llegaron á él, diciendo: El lugar es desierto, y el día es ya muy entrado,

36 Envíalos para que vayan á los cortijos y aldeas de al derredor, y compren para sí pan, porque no tienen que comer.

37 Y respondiendo él, les dijo: Dádles de comer vosotros; y le dijeron: ¿Qué? °; iremos á comprar pan por doscientos denarios, para darles de comer?

38 Y él les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Id, y védlo. Y sabiéndolo ellos, dijeron: °Cinco, y dos peces.

39 Y les mandó que hiciesen recostar á todos por ranchos sobre la yerba verde.

40 Y se recostaron por partes, por

° Mat. 14. 3.

° Lóc. 9. 10.

° Mat. 14. 13.

° Cap. 5. 20.

° Mat. 14. 13.

° Mat. 9. 36.
y 14. 14.

° Lóc. 9. 11.

° Mat. 14. 15.
Lóc. 9. 12.

° Núm. 11.
13. 22.
2 Reyes 4. 43.

° Mat. 14. 17.
Lóc. 9. 13.
Juan 6. 9.
Véase
Mat. 15. 34.
Cap. 8. 5.

ranchos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41 Y tomados los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo, ^bbendijo, y rompió los panes, y dió á sus discípulos para que les pusiesen delante. Y los dos peces repartió entre todos.

42 Y comieron todos, y se hartaron.

43 Y alzaron de los pedazos doce esportones llenos, y de los peces.

44 Y eran los que comieron de los panes cinco mil varones.

45 ¶ ¹Y luego dió prisa á sus discípulos á subir en la nave, é ir delante de él á la otra parte á Betsaida, entre tanto que él despedía la multitud.

46 Y despues que los hubo despedido, se fué al monte á orar.

47 ^mY como fué la tarde, la nave estaba en medio de la mar, y él solo en tierra.

48 Y los vió que se trabajaban navegando, porque el viento les era contrario; y cerca de la cuarta vela de la noche vino á ellos andando sobre la mar, y ^aquería pasarlos.

49 Y viéndole ellos, que andaba sobre la mar, pensaron que era fantasma, y dieron voces;

50 Porque todos le veían, y se turbaron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Aseguraos, yo soy: no tengáis miedo.

51 Y subió á ellos en la nave, y el viento reposó, y *ellos* en gran manera estaban fuera de sí, y se maravillaban;

52 Porque *aun* no ^eentendían *el milagro* de los panes; porque sus ^pcorazones estaban endurecidos.

53 ¶ ^aY cuando fueron á la otra parte, vinieron á tierra de Genezaret, y tomaron puerto.

54 Y saliendo ellos de la nave, luego le conocieron.

55 Y corriendo por toda la tierra de al derredor, comenzaron á traer de todas partes enfermos en lechos, como oyeron que estaba allí.

56 Y donde quiera que entraba, en aldeas, ó ciudades, ó heredades, ponían en las calles los que estaban enfermos, y le rogaban que

^ttocasen siquiera el borde de su

vestido, y todos los que le tocaban quedaron sanos.

CAPITULO VII.

Del valor de las humanas tradiciones en razon del divino culto, mayormente cuando son contra el mandamiento de Dios. 2. La comida no contamina al hombre, sino el pecado cuya fuente es el corazon carnal. 3. La fé de la Cananea, cuya hija endemoniada sana el Señor. 4. Sana á un endemoniado sordo y mudo.

Y SE ^ajuntaron á él los Fariseos, y algunos de los escribas que habian venido de Jerusalem.

2 Los cuales viendo á algunos de sus discípulos comer pan con manos comunes, es á saber, por lavar, los condenaban.

3 Porque los Fariseos, y todos los Judíos, teniendo la tradicion de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen;

4 Y *volviedo* de la plaza, si no se lavaren, no comen; y otras muchas cosas hay que han recibido para guardar, *como* el lavar de las copas, y de los jarros, y de los vasos de metal, y de los lechos.

5 ^bY le preguntaron los Fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme á la tradicion de los ancianos, mas comen pan con las manos por lavar?

6 Y respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: ^cEste pueblo con los labios me honra, mas su corazon léjos está de mí.

7 Mas en vano me honran, enseñando *como* doctrinas, mandamientos de hombres.

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradicion de los hombres: *como* el lavar de los jarros, y de las copas; y hacéis muchas otras cosas semejantes á estas.

9 Les decía tambien: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradicion.

10 Porque Moises dijo: ^aHonra á tu padre y á tu madre; y: ^eEl que maldijere al padre ó á la madre muera de muerte.

11 Y vosotros decís: Si el hombre dijere á su padre ó á su madre: ^fEl Corban (que quiere decir, don

^a Mat. 15. 1.

^b Mat. 15. 2.

^c Isa. 29. 13.
Mat. 15. 8.

^d Ex. 20. 12.
Deut. 5. 16.
Mat. 15. 4.
^e Ex. 21. 17.
Lev. 20. 9.
Prov. 20. 20.

^f Mat. 15. 5.
y 23. 18.

^a 1 Sam. 9. 13.
Mat. 23. 26.

¹ Mat. 14. 22.
Juan 6. 17.

^m Mat. 14. 23.
Juan 6. 16,
17.

^a Véase
Lúc. 24. 28.

^e Cap. 8. 17,
18.

^p Cap. 3. 5.
y 16. 14.

^a Mat. 14. 34.

^f Mat. 9. 20.
Cap. 5. 27,
28.
Act. 10. 12.

nio) á tí aprovechará; *quedaré libre.*

12 Y no le dejáis más hacer nada por su padre, ó por su madre;

13 Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que disteis; y muchas cosas hacéis semejantes á estas.

* Mat. 15. 10.

14 ¶ ^a Y llamando á toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entendéd.

15 Nada hay fuera del hombre que entrando en él, le pueda contaminar; mas lo que sale de él, aquello es lo que contamina al hombre.

* Mat. 11. 15.

16 ^b Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

* Mat. 15. 15.

17 ^c Y entrándose, dejada la multitud, en casa, le preguntaron sus discípulos de la parábola.

18 Y les dice: ¿Así también vosotros sois sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar?

19 Porque no entra en su corazón, sino en el vientre; y sale á la secreta, purgando todas las viandas.

20 Y decía: Lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre.

* Gén. 6. 5. y
* 21.
* Mat. 15. 19.

21 ^b Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, el ojo maligno, la blasfemia, la soberbia, la insensatez.

23 Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

* Mat. 15. 21.

24 ¶ ^c Y levantándose de allí, se fué á los términos de Tiro y de Sidon, y entrando en casa quiso que nadie lo supiese; mas no pudo esconderse.

25 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él vino, y se echó á sus piés.

26 Y la mujer era Griega, Sirofenisa de nación, y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

27 Mas Jesus le dijo: Deja primero hartarse los hijos; porque no es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

28 Y respondió ella, y le dijo: Si, Señor, pero los perros debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos.

29 Entónces le dice: Por esta palabra, vé: el demonio ha salido de tu hija.

30 Y como fué á su casa, halló que el demonio había salido, y á la hija echada sobre la cama.

* Mat. 15. 21.

31 ¶ ^m Y volviendo á salir de los términos de Tiro y de Sidon, vino á la mar de Galilea por en medio de los términos de Decápolis.

* Mat. 9. 32.
* Luc. 11. 13.

32 Y le ⁿtraen un sordo y tartamudo, y le ruegan que le ponga la mano encima.

33 Y tomándole de la multitud aparte, metió sus dedos en las orejas de él, y ^oescupiendo tocó su lengua.

* Cap. 8. 23.
* Juan 9. 6.

34 Y ^pmirando al cielo ^qgimió, y dijo: Ephphatha; es decir: Sé abierto.

* Cap. 6. 41.
* Juan 11. 41.
y 17. 1.
* Juan 11. 33.
38.

35 ^r Y luego fueron abiertos sus oídos; y fué desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

* Luc. 35. 5. 6.
* Mat. 11. 5.

36 Y les ^smandó que no lo dijese á nadie; mas cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban;

* Cap. 5. 43.

37 Y en grande manera se espantaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: hace á los sordos oír, y á los mudos hablar.

CAPITULO VIII.

Harta otra vez á la multitud en el desierto con pocos panes, etc. 2. Demandando los Fariseos señal, etc. 3. Acusa á sus discípulos que se guarden de la doctrina fariseica y de la de Heródes porque ambos, aunque por diversos caminos, pretendían la abolición de Cristo. 4. Nuev á un ciego. 5. Examinando la fe que sus discípulos tenían de él, les revela su muerte y resurrección, y la necesidad de ello, y ehorta á su imitación á los que le quisieren seguir, etc.

EN aquellos dias, como hubo una muy grande multitud de gente, y no tenían que comer, Jesus llamó á sus discípulos, y les dijo:

* Mat. 15. 32.

2 Tengo misericordia de la multitud, porque ya hace tres dias que están conmigo; y no tienen que comer.

3 Y si los envío en ayunas á sus casas, desmayarán en el camino; porque algunos de ellos han venido de léjos.

4 Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien hartar á estos de pan aquí en el desierto?

^b Mat. 15. 34. Venid. Cap. 6. 38. 5 ^b Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete.

6 Entonces mandó á la multitud que se recostasen sobre la tierra; y tomando los siete panes, habiéndolo dado gracias, los rompió, y dió á sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante á la multitud.

^c Mat. 14. 19. Cap. 6. 41. 7 Tenian tambien unos pocos pececillos, y ^c habiendo bendecido, dijo que tambien se los pusiesen delante.

8 Y comieron, y se hartaron, y levantaron de los pedazos que habian sobrado, siete espuelas.

9 Y eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió.

^d Mat. 15. 39. 10 ¶ Y ^d luego entrando en la nave con sus discípulos, vino á las partes de Dalmanuta.

^e Mat. 12. 38. y 16. 1. Juan 6. 30. 11 ^e Y vinieron los Fariseos, y comenzaron á alterar con él, demandándole señal del cielo, tentándole.

12 Y gimiendo profundamente en su espíritu, dice: ¿Por qué pide señal esta generacion? De cierto os digo, que no se dará señal á esta generacion.

13 Y dejándoles, volvió á entrar en la nave, y se fué á la otra parte.

^f Mat. 16. 5. 14 ¶ Y los discípulos se habian olvidado de tomar pan, y no tenian sino un pan consigo en la nave.

^g Mat. 16. 6. Luc. 12. 1. 15 ^g Y les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Heródes.

16 Y discurrían entre sí, diciendo: Es ^h porque no tenemos pan.

^h Mat. 16. 7. 17 Y como Jesus lo entendió, les dice: ¿Qué discurrís, porque no tenéis pan? ⁱ No consideráis, ni entendéis? ¿Aun tenéis endurecido vuestro corazon?

ⁱ Cap. 6. 52. 18 ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oidos no ois? ¿Y no os acordáis?

^k Mat. 14. 20. Cap. 6. 43. Luc. 9. 17. Juan 6. 35. 19 ^k Cuando rompí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas espuelas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Doce.

20 Y ^l cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas espuelas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Siete.

^j Mat. 15. 37. Ver. 8.

21 Y les dijo: ¿Cómo aun no ^m entendéis?

ⁿ Cap. 6. 52. Ver. 17.

22 ¶ Y vino á Betsaida, y le traen un ciego, y le ruegan que le tocase.

23 Entonces tomando al ciego de la mano, le sacó fuera de la aldea, y ^p escupiendo en sus ojos, y poniéndole las manos encima, le preguntó, si veia algo.

^o Cap. 7. 33.

24 Y él mirando, dijo: Veo los hombres como árboles que andan.

25 Luego le puso otra vez las manos sobre sus ojos, y le hizo que mirase; y quedó restituído, y vió de léjos y claramente á todos.

26 Y le envió á su casa, diciendo: No entres en la aldea, ^q ni lo digas á nadie en la aldea.

^q Mat. 8. 4. Cap. 6. 43.

27 ¶ ^p Y salió Jesus y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó á sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

^r Mat. 16. 13. Luc. 9. 18.

28 Y ellos respondieron: Juan el Bautista; y otros: Elías; y otros: Alguno de los profetas.

^s Mat. 14. 2.

29 Entonces él les dice: ¿Y vosotros, quién decís que soy yo? Y respondiendo Pedro le dice: ^t Tú eres el Cristo.

^t Mat. 16. 16. Juan 6. 69. y 11. 27.

30 ^u Y mandóles con rigor que á ninguno dijiesen esto de él.

^u Mat. 16. 20.

31 Y ^v comenzó á enseñarles, que era menester que el Hijo del hombre padeciese mucho, y ser reprobado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar despues de tres dias.

^v Mat. 16. 21. y 17. 22. Luc. 9. 22.

32 Y claramente decia esta palabra. Entonces Pedro le tomó, y le comenzó á reñir.

33 Y él, volviéndose, y mirando á sus discípulos, riño á Pedro, diciendo: Apártate de mí, Satanas; porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.

34 Y llamando á la multitud con sus discípulos, les dijo: ^w Cualquiera que quisiere venir en pos de mí, nieguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

^w Mat. 10. 38. y 16. 24. Luc. 9. 23. y 14. 27.

35 Porque ^ael que quisiere salvar su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí y del evangelio, este la salvará.

36 Porque ¿qué aprovechará al hombre si grangeara todo el mundo, y pierde su alma?

37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

38 Porque ^ael que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generacion adulterina y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará de él, cuando vendrá en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

CAPITULO IX.

Transfigurase el Señor en su gloria delante de algunos de sus discípulos. 2. Sanó á un endemoniado mudo. 3. Determina cuales han de ser los mayores, o primeros en su iglesia, y exhorta á la concordia, etc.

DÍJOLES tambien: ^aDe cierto os digo, que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto ^bel reino de Dios que viene con poder.

2 ^c° Y seis dias despues tomó Jesus á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y los sacó aparte solos á un monte alto, y fué transfigurado delante de ellos.

3 Y sus vestidos fueron vueltos resplandecientes, muy ^dblancos como la nieve, cuales lavador no los puede blanquear en la tierra.

4 Y les apareció Elías con Moises, que hablaban con Jesus.

5 Entónces respondiendo Pedro, dice á Jesus: Maestro, bien será que nos quedemos aquí, y hagamos tres cabañas: para tí una, y para Moises otra, y para Elías otra;

6 Porque no sabía lo que hablaba, que estaba fuera de sí.

7 Y vino una nube que los asombró, y una voz de la nube que decia: Este es mi hijo amado, á él oíd.

8 Y luego, como miraron, no vieron más á nadie consigo, sino á solo Jesus.

9 ^e° Y descendiendo ellos del monte, les mandó que á nadie dicesen lo que habían visto, sino cuando el Hijo del hombre hubiese resucitado de los muertos.

10 Y ellos retuvieron el caso en sí altercando que seria aquello: Resucitar de los muertos.

11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Qué es lo que los escribas dicen, que es menester que ^fElías venga ántes?

12 Y respondiendo él, les dijo: Elías á la verdad, cuando viniere ántes, restituirá todas las cosas; y ^gcomo está escrito del Hijo del hombre; que padezca mucho, y ^hsea tenido en nada.

13 Empéro os digo que ⁱElías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.

14 ^j¶ Y como vino á los discípulos, vió una grande multitud al derredor de ellos, y los escribas que disputaban con ellos.

15 Y luego toda la multitud, viéndole, se espantó, y corriendo á él, le saludaron.

16 Y preguntó á los escribas: ¿Qué disputais con ellos?

17 Y respondiendo ^kuno de la multitud, dijo: Maestro, traje mi hijo á tí, que tiene un espíritu mudo,

18 El cual donde quiera que le toma, le despedaza, y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije á tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron.

19 Y respondiendo él, le dijo: ¡Oh generacion infiel! ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? Traédmele.

20 Y se le trajeron; y ^mcomo él le vió, luego el espíritu le comenzó á despedazar; y cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.

21 Y preguntó á su padre: ¿Cuánto tiempo ha que le aconteció esto? Y él dijo: Desde niño:

22 Y muchas veces le echa en el fuego, y en aguas, para matarle; mas, si puedes algo, ayúdanos, teniendo misericordia de nosotros.

23 Y Jesus le dijo: ⁿSi puedes creer esto, al que cree todo es posible.

24 Y luego el padre del muchacho dijo, clamando con lágrimas: Creó, Señor: ayuda mi incredulidad.

25 Y como Jesus vió que la mul-

^a Juan 12. 25.

^b Mat. 10. 37.
^c Luc. 9. 26.
^d 12. 9.
^e Véase Rom. 1. 16.
^f Tim. 1. 8.
^g y 2. 12.

^h Mat. 16. 28.
ⁱ Luc. 9. 27.

^j Mat. 24. 29.
^k y 25. 31.
^l Luc. 22. 18.

^m Mat. 17. 1.
ⁿ Luc. 9. 28.

^o Dan. 7. 9.
^p Mat. 28. 3.

^q Mat. 17. 9.

^r Mat. 1. 3.
^s Mat. 17. 19.

^t Sal. 22. 6.
^u Isa. 53. 2, etc.
^v Dan. 9. 26.

^w Luc. 24. 11.
^x Filip. 2. 7.
^y Mat. 11. 14.
^z y 17. 12.
^{aa} Luc. 1. 17.

^{ab} Mat. 17. 14.
^{ac} Luc. 9. 37.

^{ad} Mat. 17. 16.
^{ae} Luc. 9. 38.

^{af} Cap. 1. 3.
^{ag} Luc. 9. 42.

^{ah} Mat. 17. 23.
^{ai} Cap. 11. 25.
^{aj} Luc. 17. 5.
^{ak} Juan 11. 40.

titud concurría, riñó al espíritu inmundado, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.

26 ^aEntonces el espíritu clamando, y despedazándole mucho, salió; y él quedó como muerto, de manera que muchos decían, que era muerto.

27 Mas Jesus tomándole de la mano, le enhestó, y se levantó.

28 ^aY como él se entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?

29 Y les dijo: Este género de demonios con nada puede salir, sino con oración y ayuno.

30 ^aY salidos de allí, caminaron juntos por Galilea; y no quería que nadie lo supiese.

31 ^bPorque enseñaba á sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; mas muerto él, resucitará al tercero día.

32 Mas ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle.

33 ^aY vino á Capernaum; y como vino á casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?

34 Mas ellos callaron; porque los unos con los otros habían disputado en el camino, quién de ellos había de ser el mayor.

35 Entonces sentándose, llamó á los doce, y les dice: El que quisiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.

36 Y ^atomando á un niño, le puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dice:

37 El que recibiere en mí nombre á uno de los tales niños, á mí recíbele; y ^ael que á mí recíbele, no me recíbele á mí, sino al que me envió.

38 ^aY le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno, que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo vedamos, porque no nos sigue.

39 Y Jesus le dijo: No se lo vedéis; ^aporque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí.

40 Porque ^ael que no es contra nosotros, por nosotros es.

41 ^aPorque cualquiera que os diere un jarro de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo, que no perderá su recompensa.

42 ^aY cualquiera que ofendiere á uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que le fuera puesta al cuello una piedra de molino, y que fuese echado en la mar.

43 ^bMas si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala: mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado:

44 ^cDonde su gusano no muere, y su fuego nunca se apaga.

45 Y si tu pié te fuere ocasión de caer, córtale: mejor te es entrar en la vida cojo, que teniendo dos piés ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado.

46 Donde su gusano no muere, y su fuego nunca se apaga.

47 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácale: mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al fuego del infierno:

48 Donde su gusano no muere, y el fuego nunca se apaga.

49 Porque todo hombre será salado con fuego, y ^atodo sacrificio será salado con sal.

50 Buena es la ^asal; mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonaréis? ^aTenéd en vosotros mismos sal; ^ay tenéd paz los unos con los otros.

CAPITULO X.

Determina la cuestion del divorcio legal. 2. Recibe los niños con singular caridad. 3. Dificultosa es la entrada en la verdadera iglesia al rico, mas á Dios todo es posible. 4. Lo que ganan los que dejan algo por Cristo. 5. Revela otra vez más en particular su muerte y resurreccion á sus discípulos. 6. Del Primado en su iglesia contrario á los principados del mundo. 7. Sana á Bartimeo el ciego, el cual sano se va en pos de él, etc.

^aLEVÁNTÁNDOSE de allí, vino á los términos de Judea por la otra parte del Jordan; y volvió la multitud á juntarse á él; y volviólos á enseñar, como acostumbraba.

^a2 ^bY llegando los Fariseos, le

^aVéase Mat. 12. 30.
^bMat. 10. 42.

^aMat. 18. 6.
Luc. 17. 1.

^bDeut. 12. 6.
Mat. 5. 29. y 18. 8.

^cIsa. 66. 24.

^aLev. 2. 13.
Eze. 43. 24.

^aMat. 5. 13.
Luc. 14. 34.

^aEfen. 4. 29.
Col. 4. 6.

^aRom. 12. 18.
y 14. 19.
^b2 Cor. 13. 11.
Heb. 12. 14.

^aMat. 10. 1.
Juan 10. 40.
y 11. 7.

^bMat. 19. 3.

preguntaron: ¿Es lícito al marido despedir á su mujer? tentándole.

3 Mas él respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

4 Y ellos dijeron: "Moisés permitió escribir carta de divorcio, y despedirla.

5 Y respondiendo Jesus, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribí este mandamiento.

6 Que al principio de la creación, macho y hembra los hizo "Dios.

7 °Por esto dejará el hombre á su padre y á la madre, y se juntará á su mujer.

8 Y los que *eran* dos, seran hechos una carne: así que no son más dos, sino una carne.

9 Pues lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.

10 Y en casa volvieron los discípulos á preguntarle de lo mismo.

11 Y les dice: "Cualquiera que despidiere á su mujer, y se casare con otra, comete adulterio contra ella.

12 Y si la mujer despidiere á su marido, y se casare con otro, adultera.

13 ¶ "Y le presentaban niños para que les tocase; y los discípulos reñían á los que los presentaban.

14 Y viéndolo Jesus, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo vedéis; porque "de los tales es el reino de Dios.

15 De cierto os digo, que "el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

16 Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

17 ¶ "Y saliendo él para ir su camino, llegóse uno corriendo, é hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

18 Y Jesus le dijo: ¿Por qué me dices bueno? Ninguno *hay* bueno, sino uno, Dios.

19 Sabes los mandamientos: "No adulteres: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No defraudes: Honra á tu padre, y á tu madre.

20 El entónces respondiendo, le

dijo: Maestro, todo esto he guardado desde mi mocedad.

21 Entónces Jesus mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: vé, todo lo que tienes vende, y dá á los pobres, y tendrás "tesoro en el cielo; y ven, toma tu cruz, y sígueme.

22 Mas él, entristecido por esta palabra, se fué triste, porque tenía muchas posesiones.

23 "Entónces Jesus mirando al derredor, dice á sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24 Y los discípulos se espantaron de sus palabras: mas Jesus respondiendo, les volvió á decir: ¡Hijos, cuán difícil es entrar en el reino de Dios, °los que confían en las riquezas!

25 Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.

26 Y ellos se espantaban más y más, diciendo dentro de sí: ¿Y quién podrá salvarse?

27 Entónces Jesus mirándolos, dice: Acerca de los hombres, es imposible; mas "acerca de Dios, no; porque todas cosas son posibles acerca de Dios.

28 ¶ "Entónces Pedro comenzó á decirle: He aquí, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Y respondiendo Jesus, dijo: De cierto os digo, que ninguno hay que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó heredades por causa de mí y del evangelio,

30 "Que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casa, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero, vida eterna.

31 "Empero muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

32 ¶ "Y estaban en el camino subiendo á Jerusalem; y Jesus iba delante de ellos, y se espantaban, y le seguían con miedo: "entónces volviendo á tomar á los

* Deut. 1. 27.
Mat. 2. 24.
2. 19. 7.

* Gén. 1. 27.
1. 5. 2.
* Gén. 2. 24.
1. Cor. 6. 16.
Efes. 5. 31.

* Mat. 5. 32.
19. 9.
Luc. 16. 18.
Rom. 7. 3.
1. Cor. 7. 10.
11.

* Mat. 19. 13.
Luc. 18. 15.

* 1. Cor. 14. 30.
1. Ped. 2. 2.

* Mat. 18. 3.

* Mat. 19. 16.
Luc. 18. 18.

* Ex. 20.
Rom. 13. 9.

* Mat. 6. 19.
20. 3. 19. 21.
Luc. 12. 33.
y 16. 9.

* Mat. 19. 23.
Luc. 18. 24.

* Job. 31. 24.
Sal. 32. 7. y
62. 10.
1. Tim. 6. 17.

* Jer. 32. 17.
Mat. 19. 26.
Luc. 1. 37.

* Mat. 19. 27.
Luc. 18. 25.

* 2. Crón. 25.
9.
Luc. 18. 20.

* Mat. 19. 30.
y 20. 16.
Luc. 18. 30.

* Mat. 20. 17.
Luc. 18. 31.

* Cap. 8. 31.
y 32. 31.
Luc. 9. 22.
y 18. 31.

doce *aparte* les comenzó á decir las cosas que le habian de acontecer:

33 He aquí, subimos á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas, y le condenarán á muerte, y le entregarán á los Gentiles;

34 *Los cuales* le escarnecerán, y le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercero día resucitará.

* Mat. 20. 20.

35 ¶ ^xEntonces Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se llegaron á él, diciendo: Maestro, querriamos que nos hagas lo que pidieremos.

36 Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

37 Y ellos le dijeron: Dános que en tu gloria nos sentemos el uno á tu diestra, y el otro á tu siniestra.

38 Entonces Jesus les dijo: No sabéis lo que pedís: ¿Podéis beber la copa que yo bebo, y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado?

39 Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesus les dijo: A la verdad la copa que yo bebo, beberéis; y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados;

40 Mas que os sentéis á mi diestra, y á mi siniestra, no es mio darlo, sino á los que está aparejado *por mi Padre*.

* Mat. 20. 24.

41 ^y Y como *lo* oyeron los diez, comenzaron á enojarse de Santiago y de Juan.

* Luc. 22. 25.

42 Mas Jesus llamándolos, les dice: ^aSabéis que los que se ven ser príncipes en las naciones, se enseñorean de ellas; y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas potestad.

* Mat. 20. 25.
* Luc. 22. 26.
* Luc. 22. 27.

43 ^a Mas no será así entre vosotros, ántes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor.

44 Y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, será siervo de todos.

* Juan 13. 14.
* Filip. 2. 7.

45 Porque ^b el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir, y ^c dar su vida en rescate por muchos.

* Mat. 20. 28.
* Tim. 2. 6.
* Tit. 2. 14.

46 ¶ ^dEntonces vienen á Jericó;

* Mat. 20. 29.
* Luc. 18. 35.

y saliendo él de Jericó con sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

47 Y oyendo que era Jesus el Nazareno, comenzó á dar voces, y decir: Jesus, Hijo de David, ten misericordia de mí.

48 Y muchos le reñian, para que callase; mas él daba mayores voces: Hijo de David, ten misericordia de mí.

49 Entonces Jesus parándose, mandó llamarle; y llaman al ciego, diciéndole: Ten confianza: levántate, *que* te llama.

50 El entonces echando á un lado su capa, se levantó, y vino á Jesus.

51 Y respondiendo Jesus, le dice: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le dice: Señor, que vea yo.

52 Y Jesus le dijo: Vé: ^etu fé te ha sanado. Y luego vió, y seguia á Jesus en el camino.

* Mat. 9. 22.
* Cap. 5. 24.

CAPITULO XI.

Hace el Señor su entrada en Jerusalem. 2. Maldice á tu higuera, y entrando en el templo reforman algunas cosas. 3. Los sacerdotes le demandan, con qué autoridad; y él les responde, etc.

Y ^a COMO llegaron cerca de Jerusalem, de Betfage, y de Betania, al monte de las Olivas, envia dos de sus discípulos,

* Mat. 21. 1.
* Luc. 19. 29.
* Juan 12. 15.

2 Y les dice: Id al lugar que está delante de vosotros, y luego entrados en él, hallaréis un pollino atado, sobre el cual ningún hombre ha subido: desatádle, y traédle.

3 Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? Decid que el Señor lo ha menester; y luego le enviará acá.

4 Y fueron, y hallaron el pollino atado á la puerta fuera, entre dos caminos; y le desatan.

5 Y unos de los que estaban allí, les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?

6 Ellos entonces les dijeron como Jesus habia mandado; y los dejaron.

7 Y trajeron el pollino á Jesus, y echaron sobre él sus vestidos, y *él* se sentó sobre él.

8 ^b Y muchos tendian sus vestidos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y *las* tendian por el camino.

* Mat. 21. 8.

9 Y los que iban delante, y los que iban detras aclamaban, diciendo: ^a¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

10 Bendito sea el reino de nuestro padre David, que viene en el nombre del Señor: ^a¡Hosanna en las alturas!

11 ^cY entró Jesus en Jerusalem, y en el templo; y habiendo mirado al derredor todas las cosas, y siendo ya tarde, se salió á Betania con los doce.

12 ¶ ^cY el día siguiente, como salieron de Betania, tuvo hambre.

13 ^eY viendo de lejos una higuera, que tenia hojas, vino á ver si quizá hallaria en ella algo, y como vino á ella, nada halló sino hojas; porque aun no era tiempo de higos.

14 Entónces Jesus respondiendo, dijo á la higuera: Nunca más nadie coma de tí fruto para siempre. Y esto lo oyeron sus discípulos.

15 ^bVienen pues á Jerusalem; y entrando Jesus en el templo, comenzó á echar fuera á los que vendian y compraban en el templo; y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendian palomas.

16 Y no consentia que alguien llevase vaso por el templo.

17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito, que ⁱmi casa, casa de oracion será llamada de todas las naciones? mas ^kvosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

18 Y oyéronlo ^llos escribas y los príncipes de los sacerdotes, y procuraban como le matarian; porque le tenian miedo, por cuanto ^mtoda la multitud estaba fuera de sí por su doctrina.

19 Mas como fué tarde, Jesus salió de la ciudad.

20 ⁿY pasando por la mañana, vieron que la higuera se habia secado desde las raices.

21 Entónces Pedro acordándose, le dice: Maestro, he aquí, la higuera que maldijiste se ha secado.

22 Y respondiendo Jesus, les dice: Tenéd fé de Dios.

23 Porque ^ode cierto os digo, que cualquiera que dijere á este monte: Quitate, y échate en la mar; y no

dudare en su corazon, mas creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho.

24 Por tanto os digo, ^pque todo lo que orando pidiereis, creed que lo recibireis, y os vendrá.

25 Y cuando estuviereis orando, ^qperdonád, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que *está* en los cielos, os perdone á vosotros vuestras ofensas.

26 Porque ^rsi vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que *está* en los cielos, os perdonará vuestras ofensas.

27 ^cY volvieron á Jerusalem; y andando él por el templo, vienen á él los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos,

28 Y le dicen: ¿Con qué facultad haces estas cosas, y quién te ha dado esta facultad para hacer estas cosas?

29 Y Jesus entónces respondiendo, les dice: Preguntáros he tambien yo una palabra, y respondédme, y os diré con que facultad hago estas cosas.

30 ¿El bautismo de Juan, era del cielo, ó de los hombres? Respondédme.

31 Entónces ellos pensaron dentro de sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo, dirá: ¿Por qué pues no le creísteis?

32 Y si dijéremos: De los hombres, tememos al pueblo; porque ^ttodos tenian de Juan, que verdaderamente era profeta.

33 Y respondiendo, dicen á Jesus: No sabemos. Entónces respondiendo Jesus, les dice: Tampoco yo os diré con que facultad hago estas cosas.

CAPITULO XII.

La parábola de la viña. 2. Del tributo de César. 3. Contra los Saduceos que negaban la resurreccion. 4. De los dos grandes mandamientos. 5. Prueba la divinidad del Mesias. 6. Las dos blancas de la ciudad pobre, etc.

Y ^aCOMENZÓ á hablarles por parábolas: Plantó un hombre una viña, y la cercó con seto, y le hizo un foso, y edificó una torre, y la arrendó á labradores, y se partió lejos.

2 Y envió un siervo á los labra-

^a Sal. 118. 25.

^c Sal. 148. 1.

^c Mat. 21. 12.

^c Mat. 21. 18.

^e Mat. 21. 19.

^b Mat. 21. 12.
Luc. 19. 45.
Juan 2. 14.

ⁱ Isa. 56. 7.

^k Jer. 7. 11.

^l Mat. 21. 45.
46.
Luc. 19. 47.

^m Mat. 7. 28.
Cap. 1. 22.
Luc. 4. 32.

ⁿ Mat. 21. 19.

^o Mat. 17. 20.
v. 21. 21.
Luc. 17. 6.

^p Mat. 7. 7.
Luc. 11. 9.
Juan 14. 13.
v. 15. 7. y
16. 24.
Sant. 1. 5. 4.

^q Mat. 6. 14
Col. 3. 12.

^r Mat. 18. 35.

^t Mat. 21. 23.
Luc. 20. 1.

^u Mat. 3. 3. y
14. 5.
Cap. 6. 29.

^v Mat. 21. 28.
Luc. 20. 9.

dores, al tiempo, para que tomase de los labradores del fruto de la viña:

3 Mas ellos tomándole le hirieron, y le enviaron vacío.

4 Y volvió á enviarles otro siervo; mas ellos apedreándole, le hirieron en la cabeza, y volvieron á enviarle afrentado.

5 Y volvió á enviar otro, y á aquel mataron; y á otros muchos, hiriendo á unos y matando á otros.

6 Teniendo, pues, aun un hijo suyo muy amado, le envió también á ellos el postrero, diciendo: Porque tendrán en reverencia á mi hijo.

7 Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero, venid, matémosle, y la heredad será nuestra.

8 Y prendiéndole, le mataron, y echaron fuera de la viña.

9 ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá á estos labradores, y dará su viña á otros.

10 ¿Ni aun esta Escritura habéis leído: ^bLa piedra que desecharon los que edificaban, esta es puesta por cabeza de la esquina:

11 Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

12 ^cY procuraban prenderle; mas temían á la multitud, porque entendían que decía contra ellos aquella parábola; y dejándole se fueron.

13 ^dY envían á él algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le tomasen en alguna palabra.

14 Y viniendo ellos, le dicen: Maestro, ¿ya sabemos que eres hombre de verdad; y no te cuidas de nadie; porque no miras á la apariencia de hombres, ántes con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo á César, ó no?

15 ¿Daremos, ó no daremos? Entonces él como entendía la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traédme un denario para que lo vea.

16 Y ellos se lo trajeron; y les dice: ¿Cuya es esta imagen, y

esta inscripcion? Y ellos le dijeron: De César.

17 Y respondiendo Jesus, les dijo: Pagad lo que es de César, á César; y lo que es de Dios, á Dios. Y se maravillaron de ello.

18 ^eEntónces vienen á él los Saduceos, que dicen que no hay resurreccion, y le preguntaron, diciendo:

19 Maestro, ^fMoises nos escribió, que si el hermano de alguno muriese, y dejase mujer, y no dejase hijos, que su hermano tome su mujer, y despierte simiente á su hermano.

20 Fueron, pues, siete hermanos; y el primero tomó mujer; y muriendo, no dejó simiente.

21 Y la tomó el segundo, y murió; y ni aquel tampoco dejó simiente; y el tercero, de la misma manera.

22 Y la tomaron los siete; y tampoco dejaron simiente: á la postre murió tambien la mujer.

23 En la resurreccion, pues, cuando resucitaren, ¿muger de cuál de ellos será? porque los siete la tuvieron por mujer.

24 Entónces respondiendo Jesus, les dice: ¿No erráis por eso, porque no sabéis las Escrituras, ni el poder de Dios?

25 Porque cuando resucitarán de los muertos, no se casan, ni se dan en matrimonio; mas ^gson como los ángeles que están en los cielos.

26 Y de los muertos que hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moises, como le habló Dios en el zarzal, diciendo: ^hYo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27 No es Dios de muertos, sino Dios de vivos: así que vosotros erráis mucho.

28 ⁱY llegándose uno de los escribas, que los habia oido disputar, y sabia que les habia respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el más principal mandamiento de todos?

29 Y Jesus le respondió: El más principal mandamiento de todos es: ^jOye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor, uno es.

^a Mat. 22, 23.
^b Luc. 20, 27.
^c Act. 23, 8.

^d Deut. 25, 5.

^e Sal. 118, 22.

^f Mat. 21, 45,
46.
Cap. 11, 18.
Juan 7, 25,
26, 44.

^g Mat. 22, 15.
Luc. 20, 29.

^h 1 Cor. 15,
42, 49, 52.

ⁱ Ex. 3, 6.

^j Mat. 22, 35.

^k Deut. 5, 4.
Luc. 10, 27.

30 Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas: *este es el más principal mandamiento.*

31 Y el segundo *es* semejante á él: ^mAmarás á tu prójimo, como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32 Entónces le escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, porque uno es Dios, ⁿy no hay otro fuera de él;

33 Y amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como á sí mismo, ^mmas es que todos los holocaustos y sacrificios.

34 Jesus entónces viendo que habia respondido sabiamente, le dijo: No estás léjos del reino de Dios. ^pY ninguno le osaba ya preguntar.

35 ¶ ^oY respondiendo Jesus decia, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

36 Porque el mismo David dijo ^ppor el Espíritu Santo: Dijo. ^eel Señor á mi Señor: Asíéntate á mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus piés.

37 Luego llamándole el mismo David Señor, ¿de dónde *pues* es su hijo? Y la grande multitud le oía de buena gana.

38 ¶ Y les ^ldecia en su doctrina: ^uGuardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y ^aaman las salutations en las plazas,

39 Y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas:

40 ^vQue devoran las casas de las viudas, y ponen delante que hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenacion.

41 ¶ ^zY estando sentado Jesus delante del arca de las ofrendas, miraba como el pueblo echaba dinero ^aen el arca; y muchos ricos echaban mucho.

42 Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas que es un maravedí.

43 Entónces llamando á sus discípulos, les dice: De cierto os digo,

que ^besta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca;

44 Porque todos *ellos* han echado de lo que les sobra; mas esta de su pobreza echó todo lo que tenia, ^ctodo su sustento.

CAPITULO XIII.

Es el mismo argumento y disposición del capítulo 24. de San Mateo.

Y ^aSALIENDO del templo le dice uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios.

2 Y Jesus respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? ^bno quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 Y sentándose en el monte de las Olivas delante del templo, le preguntaron aparte Pedro, y Santiago, y Juan, y Andres:

4 ^cDinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal *habrá* cuando todas las cosas han de ser acabadas?

5 Y Jesus respondiéndoles, comenzó á decir: ^dMirad que nadie os engañe:

6 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy *el Cristo*; y engañarán á muchos.

7 Mas cuando oyereis de guerras, y de rumores de guerras, no os turbéis; porque es menester que suceda *así*, mas aun no *será* el fin.

8 Porque nacion se levantará contra nacion, y reino contra reino; y habrá terremotos por los lugares, y habrá hambres, y alborotos: ^eprincipios de dolores *serán* estos.

9 Mas vosotros ^fmirad por vosotros; porque os entregarán á los concilios; y en las sinagogas seréis azotados; y delante de presidentes y de reyes seréis llamados por causa de mí, por testimonio contra ellos.

10 Y en todas las naciones es menester que ^gel evangelio sea predicado ántes.

11 ^hY cuando os llevaren entregándoos, no premeditéis que habéis de decir, ni *lo* penséis; mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablád; porque no sois vosotros los que habláis, ⁱsino el Espíritu Santo.

* Lev. 19. 18.
Mat. 22. 39.
Rom. 13. 9.
Gal. 3. 12.
Sant. 2. 8.

* Deut. 4. 39.
Isa. 45. 6, 14.
y 46. 9.

* 1 Sam. 15.
22.
19. 6. 6.
Miq. 6. 6, 7.
8.

* Mat. 22. 46.

* Mat. 22. 41.
Luc. 20. 41.

* 2 Sam. 23. 2.
* Sai. 110. 1.

* Cap. 4. 2.

* Mat. 23. 1.
etc.
Luc. 20. 46.

* Lúe. 11. 43.

* Mat. 23. 14.

* Lúe. 21. 1.

* 2 Reyes 12.
8.

* 2 Cor. 8. 12.

* Deut. 24. 6.
1 Juan. 3. 17.

* Mat. 24. 1.
Lúe. 21. 5.

* Lúe. 19. 44.

* Mat. 24. 3.
Luc. 21. 7.

* Jer. 29. 8.
Lúe. 3. 3.
1 Tes. 2. 3.

* Mat. 24. 8.

* Mat. 13. 17.
18. y 21. 9.
Rev. 2. 10.

* Mat. 24. 14.

* Mat. 10. 19.
Lúe. 12. 11.
y 21. 14.

* Act. 2. 4. y
4. 8, 31.

12 Y entregará á la muerte ¹el hermano al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los harán morir.

13 ¹Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre; mas el ²⁰que perseverare hasta el fin, este será salvo.

14 ¹Empero cuando viereis la abominacion de asolamiento, de que ²habló el profeta Daniel, que estará donde no debe, (el que lee, entienda,) entónces ³los que *estuvieren* en Judea huyan á los montes;

15 Y el que estuviere sobre la casa, no descienda á la casa, ni entre para tomar algo de su casa;

16 Y el que estuviere en el campo, no torne atras, *ni aun á tomar su capa.*

17 ¹Mas ¡ay de las preñadas, y de las que criaren en aquellos dias!

18 Orad pues que no acontezca vuestra huida en invierno.

19 ¹Porque *en* aquellos dias habrá afliccion, qual nunca fué desde el principio de la creacion *de las cosas* que creó Dios, hasta este tiempo, ni habrá jamas.

20 Y si el Señor no hubiese acordado aquellos dias, ninguna carne se salvaria; mas por causa de los escogidos, que él escogió, acertó aquellos dias.

21 ¹Y entónces si alguno os dijere: He aquí, aquí *está* el Cristo; ó he aquí, allí *está*, no le creais;

22 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas; y darán señales y prodigios, para engañar, si se pudiese hacer, aun á los escogidos.

23 Mas vosotros ¹mirad: he aquí, os lo he dicho ántes todo.

24 ¹Empero en aquellos dias, despues de aquella afliccion, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor.

25 Y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes que *están* en los cielos serán conmovidas.

26 ¹Y entónces verán al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con grande poder y gloria.

27 Y entónces enviará sus ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos, desde el un cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.

28 De la higuera ¹aprended la semejanza: Cuando su rama ya se hace tierna, y brota hojas, conocéis que el verano está cerca.

29 Así tambien vosotros cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que está cerca á las puertas.

30 De cierto os digo, que no pasará está generacion sin que todas estas cosas sean hechas.

31 El cielo y la tierra pasarán, mas ²mis palabras nunca pasarán.

32 Empero de aquel dia, y de la hora, nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el mismo Hijo, sino el Padre.

33 ¹Mirad, velad, y orad; porque no sabéis cuando será el tiempo.

34 ¹*Porque el Hijo del hombre es como el hombre que partiéndose léjos, dejó su casa, y dió á sus siervos su hacienda, y á cada uno cargo, y al portero mandó que velase.*

35 ¹Velad pues, porque no sabéis cuando el señor de la casa vendrá; á la tarde, ó á la media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana:

36 Porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo.

37 Y las cosas que á vosotros digo, á todos las digo: Velad.

CAPITULO XIV.

La cena del Señor en Betania donde es ungido por una muger. 2. Hace con sus discipulos la cena de la páscoa, é instituye el sacramento de su cuerpo y sangre. 3. Sale al huerto donde ora al Padre, y es preso, entregándole Judas. 4. Es examinado del sumo sacerdote. 5. La negacion de Pedro y su arrepentimiento.

Y ERA la páscoa, y los dias de los panes sin levadura ¹dos dias despues; y procuraban los principes de los sacerdotes y los escribas como le prenderian por engaño, y le matarian.

2 Mas decian: No en el dia de la fiesta porque no se haga alboroto del pueblo.

3 ¹Y estando él en Betania en casa de Simon el leproso, y sentado á la mesa, vino una mujer teniendo un vaso de alabastro de ungüento de nardo puro de mucho precio, y quebrando el alabastro, *se lo* derramó sobre su cabeza.

4 Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para

¹ Mit. 7. 6.
² Mat. 10. 21.
³ y 24. 10.
Luc. 21. 16.

¹ Mat. 24. 9.
Luc. 21. 17.
²⁰ Dan. 12. 12.
Mat. 10. 22.
³ y 24. 13.
Rev. 2. 10.
¹ Mat. 24. 15.

¹ Dan. 9. 27.

¹ Luc. 21. 21.

¹ Luc. 21. 23.
y 21. 23.

¹ Dan. 3. 26.
y 12. 1.
Joel 2. 2.
Mat. 24. 21.

¹ Mat. 24. 23.
Luc. 17. 23.
y 21. 8.

¹ 2 Ped. 3. 17.

¹ Dan. 7. 10.
Sof. 1. 13.
Mat. 24. 29.
etc.
Luc. 21. 35.

¹ Dan. 7. 13.
14.
Mat. 16. 27.
y 21. 30.
Cap. 14. 62.
Act. 1. 11.
1 Tes. 4. 16.
2 Tes. 1. 7.
Rev. 1. 7.

¹ Mat. 24. 32.
Luc. 21. 21.
etc.

¹ Isa. 40. 8.

¹ Mat. 24. 42.
y 25. 13.
Luc. 12. 40.
y 21. 34.
Rom. 13. 11.
1 Tes. 5. 6.
¹ Mat. 24. 43.
y 25. 14.

¹ Mat. 24. 42.
44.

¹ Mat. 26. 2.
Luc. 22. 1.
Juan 11. 33.
y 13. 1.

¹ Mat. 26. 6.
Juan 12. 1.
3.
Véase
Luc. 7. 37.

qué se ha hecho este desperdicio de unguento?

5 Porque podía esto ser vendido por más de trescientos denarios, y darse á los pobres. Y bramaban contra ella.

6 Mas Jesus dijo: Dejádla: ¿por qué la molestais? buena obra me ha hecho.

7 Porque siempre ^etenéis los pobres con vosotros, y cuando quisierais, les podéis hacer bien; mas á mí no siempre me tenéis.

8 Esta, lo que pudo, hizo: se ha anticipado á ungir mi cuerpo para la sepultura.

9 De cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este evangelio en todo el mundo, también *esto* que ha hecho esta, será dicho para memoria de ella.

10 Entónces ^dJúdas Iscariote, uno de los doce, fué á los príncipes de los sacerdotes, para entregársele.

11 Y ellos oyéndolo se holgaron, y prometieron que le darian dineros. Y buscaba oportunidad como le entregaria.

12 ¶ ^eY el primer día *de la fiesta* de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la páscoa, sus discípulos le dicen: ¿Dónde quieres que vayamos á prepararte, para que comas la páscoa?

13 Y envia dos de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad, y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua, seguidle;

14 Y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la páscoa con mis discípulos?

15 Y él os mostrará un gran cenadero aparejado, aderezad para nosotros allí.

16 Y fueron sus discípulos, y vinieron á la ciudad, y hallaron como les habia dicho, y aderezaron la páscoa.

17 ^eY llegada la tarde, vino con los doce.

18 Y como se sentaron á la mesa, y comiesen, dice Jesus: De cierto os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me ha de entregar.

19 Entónces ellos comenzaron á

entristecerse, y á decirle cada uno por sí: ¿Seré yo? y el otro: ¿Seré yo?

20 Y él respondiendo, les dijo: *Es* uno de los doce, que moja conmigo en el plato.

21 A la verdad ^eel Hijo del hombre va, como está de él escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! Bueno le fuera, si no hubiera nacido el tal hombre.

22 ^bY estando ellos comiendo, tomó Jesus pan, y bendiciendo lo rompió, y les dió, y dijo: Tomád, comed, este es mi cuerpo.

23 Y tomando la copa, habiendo dado gracias, les dió; y bebieron de ella todos.

24 Y les dice: Esta es mi sangre del nuevo testamento, que por muchos es derramada.

25 De cierto os digo, que no beberé más del fruto de la vid hasta aquel día, cuando lo beberé nuevo en el reino de Dios.

26 ¶ ⁱY como hubieron cantado un himno, se salieron al monte de las Olivas.

27 ^kJesus entónces les dice: Todos seréis escandalizados en mí esta noche, porque escrito está: ⁱHeriré al pastor, y serán dispersas las ovejas.

28 Mas ^mdespués que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea.

29 ⁿEntónces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas no yo.

30 Y le dice Jesus: De cierto te digo, que tú, hoy, en esta *misma* noche, ántes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.

31 Mas él con más vehemencia decia: Si me fuere menester morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.

32 ^oY vienen al lugar que se llama Getsemaní, y dice á sus discípulos: Sentáos aquí, entre tanto que oro.

33 Y toma consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y comenzó á atemorizarse, y á angustiarse en gran manera.

^e Mat. 26. 24.
Luc. 22. 22.

^b Mat. 26. 26.
Luc. 22. 19.
1 Cor. 11. 24.

ⁱ Mat. 26. 30.

^k Mat. 26. 31.

ⁱ Zac. 13. 7.

^m Cap. 16. 7.

ⁿ Mat. 26. 33.
34.
Luc. 22. 33.
34.
Juan 13. 37.
38.

^o Mat. 26. 36.
Luc. 22. 39.
Juan 18. 1.

^c Heut. 15. 11.

^d Mat. 26. 14.
Luc. 22. 3.
4

^e Mat. 26. 17.
Luc. 22. 7.

^f Mat. 26. 29.
etc.

34 Y les dice: Del todo está triste ¹mi alma hasta la muerte: esperad aquí, y velad.

35 Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró, que si fuese posible, pasase de él aquella hora;

36 Y dijo: ²Abba, Padre, ³todas las cosas *son* á tí posibles; aparta de mí esta copa; ⁴empero no lo que yo quiero, sino lo que tú.

37 Y vino, y los halló durmiendo; y dice á Pedro: ⁵Simon, duermes? ⁶No has podido velar una hora?

38 Velad, y orad, para que no entréis en tentación: ⁷el espíritu á la verdad *está* presto, mas la carne enferma.

39 Y volviéndose á ir, oró, y dijo las mismas palabras.

40 Y vuelto, los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos estaban cargados, y no sabían que responderle.

41 Y vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya, y descansad. Basta: ⁸la hora es venida: he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores.

42 ⁹Levantáos, vamos: he aquí, el que me entrega está cerca.

43 ¹⁰Y luego, aun hablando él, vino Júdas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos.

44 Y el que le entregaba les había dado una señal, diciendo: Al que yo besare, aquel es: prendédle, y llevadle seguramente.

45 Y como vino, se llegó luego á él, y le dice: Maestro, Maestro, y le besó.

46 Entónces ellos echaron en él sus manos, y le prendieron.

47 Y uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja.

48 ¹¹Y respondiendo Jesus, les dijo: ¹²Cómo á ladron, habéis salido con espadas y *con* palos á tomarme?

49 Cada dia estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me tomasteis. Mas *es así* para que se cumplan ¹³las Escrituras.

50 ¹⁴Entónces dejándole todos sus discípulos huyeron.

51 Empero un mancebo le seguía cubierto de una sábana sobre *el* cuerpo desnudo; y los mancebos le prendieron.

52 Mas él, dejando la sábana, se huyó de ellos desnudo.

53 ¹⁵¶ Y trajeron á Jesus al sumo sacerdote; y se juntaron á él todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, y los escribas.

54 Pedro empero le siguió de lejos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los criados, y calentándose al fuego.

55 ¹⁶¶ Y los príncipes de los sacerdotes, y todo el concilio, buscaban testimonio contra Jesus, para entregarle á la muerte; mas no hallaban.

56 Porque muchos decían falso testimonio contra él; mas sus testimonios no concertaban.

57 Entónces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo:

58 Nosotros le hemos oído decir: ¹⁷Yo derribaré este templo, que es hecho de manos, y en tres dias edificaré otro hecho sin manos.

59 Mas ni aun así se concertaba el testimonio de ellos.

60 ¹⁸¶ El sumo sacerdote entónces, levantándose en medio, preguntó á Jesus, diciendo: ¹⁹¿No respondes algo? ²⁰¿Qué atestiguan estos contra tí?

61 Mas ²¹él callaba, y nada respondió. El sumo sacerdote le ²²h volvió á preguntar, y le dice: ²³¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

62 Y Jesus le dijo: Yo soy; ²⁴y veréis al Hijo del hombre asentado á la diestra del poder *de Dios*, y que viene en las nubes del cielo.

63 Entónces el sumo sacerdote, rompiendo sus vestidos, dijo: ²⁵¿Qué más tenemos necesidad de testigos?

64 Oído habéis la blasfemia: ²⁶¿Qué os parece? Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte.

65 Y algunos comenzaron á escupir en él, y á cubrir su rostro, y á darle bofetadas, y decirle: Profetiza. Y los criados le herían de bofetadas.

¹ Juan 12. 27.

² Roman. 8. 13.

³ Gal. 4. 6.

⁴ He. 6. 3. 7.

⁵ Juan 3. 20.

⁶ 1. 6. 38.

⁷ Rom. 7. 23.

⁸ Gal. 3. 17.

⁹ Juan 13. 1.

¹⁰ Mat. 26. 46.

¹¹ Juan 18. 1.

¹² 2.

¹³ Mat. 26. 47.

¹⁴ Luc. 22. 47.

¹⁵ Juan 18. 3.

¹⁶ Mat. 26. 55.

¹⁷ Luc. 22. 52.

¹⁸ Gal. 22. 6.

¹⁹ Isa. 53. 7. etc.

²⁰ Luc. 21. 37.

²¹ y 24. 44.

²² Sal. 88. 8.

²³ Ver. 22.

²⁴ Mat. 26. 57.

²⁵ Luc. 22. 54.

²⁶ Juan 18. 31.

²⁷ Mat. 26. 59.

²⁸ Cap. 15. 29.

²⁹ Juan 2. 19.

³⁰ Mat. 26. 62.

³¹ Isa. 53. 7.

³² Mat. 26. 63.

³³ Mat. 24. 30.

³⁴ y 26. 64.

³⁵ Luc. 22. 63.

66 ¹Y estando Pedro en el palacio abajo, vino una de las criadas del sumo sacerdote;

67 Y como vió á Pedro que se calentaba, mirándole, dice: Y tú con Jesus el Nazareno estabas.

68 Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que te dices. Y se salió fuera á la entrada, y cantó el gallo.

69 ¹Y la criada viéndole otra vez, comenzó á decir á los que estaban allí: Este es uno de ellos.

70 Mas él negó otra vez. ²Y poco despues otra vez los que estaban allí, dijeron á Pedro: ³Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante.

71 Y él comenzó á echarse maldiciones y á jurar, diciendo: No conozco á ese hombre de que habláis.

72 ⁴Y el gallo cantó la segunda vez; y Pedro se acordó de las palabras que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces; y comenzó á llorar.

CAPITULO XV.

Es presentado y acusado delante de Pilato, y siendo preferido por elección del pueblo, Barrabas sedicioso homicida, es sentenciado á la muerte de cruz. 2. Es depuesto de la cruz, y sepultado por José de Arimatea.

Y ¹LUEGO por la mañana, hecho consejo, los sumos sacerdotes con los ancianos, y con los escribas, y con todo el concilio, trajeron á Jesus atado, y le entregaron á Pilato.

2 ²Y le preguntó Pilato: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y respondiendo él, le dijo: Tú lo dices.

3 Y le acusaban los príncipes de los sacerdotes de muchas cosas.

4 ³Y le preguntó otra vez Pilato, diciendo: ¿No respondes algo? Mira cuán muchas cosas atestiguan contra tí.

5 ⁴Mas Jesus ni aun con eso respondió, de manera que Pilato se maravillaba.

6 Empero ⁵en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen.

7 Y habia uno que se llamaba Barrabas, preso con sus compañeros de la revuelta, que en una revuelta habian hecho una muerte.

8 Y la multitud, dando voces, comenzó á pedir que les *hiciese* como siempre les habia hecho.

9 Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los Judíos?

10 Porque conocia que por envidia le habian entregado los príncipes de los sacerdotes.

11 Mas ⁶los príncipes de los sacerdotes incitaron á la multitud, que les soltase ántes á Barrabas.

12 Y respondiendo Pilato, les dice otra vez: ¿Qué pues queréis que haga de él que llamais Rey de los Judíos?

13 Y ellos volvieron á dar voces: Crucifícale.

14 Mas Pilato les decia: ¿Pues, qué mal ha hecho? Y ellos daban mayores voces: Crucifícale.

15 ⁷Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó á Barrabas, y entregó á Jesus, azotado, para que fuese crucificado.

16 ⁸Entónces los soldados le llevaron dentro de la sala, es á saber, á la audiencia; y convocan toda la cuadrilla,

17 Y le visten de púrpura, y le ponen una corona tejida de espinas;

18 Y comenzaron á saludarle, y decir: Tengas gozo, Rey de los Judíos.

19 Y le herian su cabeza con una caña, y escupian en él, y le hacian reverencia hincadas las rodillas.

20 Y despues que le hubieron escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le vistieron sus propios vestidos; y le sacan para crucificarle.

21 ⁹Y cargaron á uno que pasaba, (Simon Cireneo padre de Alejandro y de Rufo, que venia del campo,) para que llevase su cruz.

22 ¹⁰Y le llevan al lugar de Gólgota, que interpretado quiere decir, lugar de la Calavera.

23 ¹¹Y le dieron á beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó.

24 Y cuando le hubieron crucificado, ¹²repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, qué llevaria cada uno.

25 Y ¹³era la hora de tercia cuando le crucificaron.

¹ Mat. 26. 58.
² Luc. 22. 58.
Juan 18. 16.

¹ Mat. 26. 71.
Luc. 22. 58.
Juan 18. 25.

² Mat. 26. 73.
Luc. 22. 58.
Juan 18. 25.

³ Act. 2. 7.

⁴ Mat. 26. 75.

¹ Sal. 2. 2.
Mat. 27. 1.
Luc. 22. 66.
Juan 18. 28.
Act. 3. 13.
y 4. 26.

² Mat. 27. 11.

³ Mat. 27. 13.

⁴ Jos. 53. 7.
Juan 18. 9.

⁵ Mat. 27. 15.
Luc. 23. 17.
Juan 18. 39.

⁶ Mat. 27. 20.
Act. 3. 14.

⁷ Mat. 27. 24.
Juan 19. 1.
16.

⁸ Mat. 27. 27.

⁹ Mat. 27. 32.
Luc. 23. 26.

¹⁰ Mat. 27. 38.
Luc. 23. 33.
Juan 19. 17.

¹¹ Mat. 27. 34.

¹² Sal. 22. 18.
Mat. 27. 43.
Luc. 23. 44.
Juan 19. 33.

¹³ Véase
Mat. 27. 43.
Luc. 23. 44.
Juan 19. 14.

26 Y °el título escrito de su causa era, EL REY DE LOS JUDÍOS.

27 Y crucificaron °con él dos ladrones, uno á su mano derecha, y otro á su mano izquierda.

28 Y se cumplió la Escritura que dice: °Y con los iníquos fué contado.

29 Y °los que pasaban le denostaban, meneando la cabeza, y diciendo: ¡Ah! °que derribas el templo de Dios, y en tres días lo edificas:

30 Salváte á tí mismo, y descien-
de de la cruz.

31 Y de esta manera tambien los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, decian unos á otros, con los escribas: A otros salvó, á sí mismo no puede salvar.

32 El Cristo, Rey de Israel, des-
cendiendo ahora de la cruz para que veamos y creamos. Tambien °los que estaban crucificados con él, le denostaban.

33 °Y cuando vino la hora de sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona.

34 Y á la hora de nona exclamó Jesus á gran voz, diciendo: °Eloi, Eloi, lamma sabachthani? que interpretado, quiere decir: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?

35 Y oyéndolo unos de los que estaban allí, decian: He aquí, á Elías llama.

36 Y corrió °uno, é hinchiendo de vinagre una esponja, y poniéndola en una caña, °le dió de beber, diciendo: Dejad, veamos si vendrá Elías á quitarle.

37 °Mas Jesus, dando una grande voz, espiró.

38 Entónces °el velo del templo se partió en dos de alto á bajo.

39 Y °el centurion, que estaba delante de él, viendo que habia espirado así clamando, dijo: Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios.

40 °Y tambien estaban algunas mujeres mirando °de léjos: entre las cuales era María Magdalena, y María madre de Santiago el menor y de Josep, y Salomé;

41 Las cuales, estando aun él en Galilea °le seguian, y le servian; y otras muchas que juntamente con él habian subido á Jerusalem.

42 ¶ °Y cuando fué la tarde, porque era la preparacion, esto es, la víspera del sábado,

43 José de Arimatea, senador noble, que tambien él °esperaba el reino de Dios, vino, y osadamente entró á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus.

44 Y Pilato se maravilló, si ya fuese muerto; y haciendo venir al centurion, le preguntó, si era ya muerto.

45 Y como lo entendió el centurion, dió el cuerpo á José.

46 °El cual compró una sábana, y quitándole, le envolvió en la sábana, y le puso en un sepulcro labrado en una roca; y revolvió una piedra á la puerta del sepulcro.

47 Y María Magdalena, y María madre de Josep, miraban donde le ponian.

CAPITULO XVI.

*La resurreccion del Señor, y sus aparecimien-
tos á sus discipulos. 2. Finalmente los envia á predicar saluacion en su nombre por todo el mundo armados de grande poder de Espiritu. 3. Es recibido en los cielos.*

Y °COMO pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé, °compraron drogas aromáticas, para venir á ungirle.

2 °Y muy de mañana, el primer día de la semana, vienen al sepulcro, ya salido el sol.

3 Y decian entre sí: ¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro?

4 Y como miraron, ven la piedra revuelta; porque era grande.

5 °Y entradas en el sepulcro, vieron un mancebo sentado á la mano derecha cubierto de una ropa larga y blanca; y se espantaron.

6 °Mas él les dice: No tengáis miedo: buscad á Jesus Nazareno, que fué crucificado: resucitado ha, no está aquí: he aquí el lugar donde le pusieron.

7 Mas id, decid á sus discipulos y á Pedro, que él va ántes que vosotros á Galilea: allí lá veréis, °como os dijo.

* Mat. 27. 37.
Juan 19. 19.

* Mat. 27. 38.

* Isa. 53. 12.
Luc. 22. 37.

* Sal. 22. 7.

* Cap. 14. 58.
Juan 2. 19.

* Mat. 27. 44.
Luc. 23. 33.

* Mat. 27. 45.
Luc. 23. 44.

* Sal. 22. 1.
Mat. 27. 46.

* Mat. 27. 48.
Juan 19. 23.

* Sal. 69. 21.

* Mat. 27. 50.
Luc. 23. 46.
Juan 19. 30.

* Mat. 27. 51.
Luc. 23. 45.

* Mat. 27. 54.
Luc. 23. 47.

* Mat. 27. 55.
Luc. 23. 49.
* Sal. 38. 11.

* Luc. 8. 2. 3

* Mat. 27. 37.
Luc. 23. 30.
Juan 19. 38.

* Luc. 8. 25.
38.

* Mat. 27. 50.
49.
Luc. 23. 37.
Juan 19. 40.

* Mat. 28. 1.
Luc. 24. 1.
Juan 20. 1.

* Luc. 23. 56.

* Luc. 24. 1.
Juan 20. 1.

* Luc. 24. 3.
Juan 20.
11, 12.

* Mat. 28. 5.
6, 7.

* Mat. 26. 32.
Cap. 14. 28.

8 Y ellas se fueron huyendo presuntamente del sepulcro; porque las habia tomado temblor y espanto; ^ani decian nada á nadie; porque tenian miedo.

9 Mas como *Jesús* resucitó por la mañana, el primer *dia* de la semana, ^bapareció primeramente á María Magdalena, ^cde la cual habia echado siete demonios.

10 ^kY yendo ella, lo hizo saber á los que habian estado con él, *que estaban* tristes y llorando.

11 ^lY ellos como oyeron que vivia, y que habia sido visto de ella, no lo creyeron.

12 Mas despues apareció en otra forma ^má dos de ellos que iban caminando, yendo al campo.

13 Y ellos fueron, y lo hicieron saber á los otros; mas ni aun á ellos creyeron.

14 ¶ ⁿPosteriormente se apareció á los once, estando sentados á la mesa; y les zahirió su incredulidad

y la dureza de corazon, que no hubiesen creído á los que le habian visto resucitado.

15 ^oY les dijo: Id por todo el mundo, ^py predicad el evangelio á toda criatura.

16 ^qEl que creyere, y fuere bautizado, será salvo; ^rmas el que no creyere, será condenado.

17 Y estas señales seguirán á los que creyeren: ^sEn mi nombre echarán fuera demonios: ^thablarán nuevas lenguas:

18 ^uAlzarán serpientes; y si bebiere cosa mortífera, no les dañará: sobre los enfermos ^vpondrán las manos, y sanarán.

19 Y el Señor, ^wdespues que les habló, fué ^xrecibido arriba en el cielo, y se ^yasentó á la diestra de Dios.

20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con *ellos* el Señor, ^by confirmando la palabra con las señales que se seguian. Amen.

^a Véase Mat. 28. 8. Luc. 24. 9.

^b Juan 20. 14. ^c Luc. 8. 2.

^k Luc. 24. 10. Juan 20. 18.

^l Luc. 24. 11.

^m Luc. 24. 13.

ⁿ Luc. 24. 36. Juan 20. 19. 1 Cor. 15. 5.

^o Mat. 28. 19. Juan 15. 16. ^p Col. 1. 23.

^q Juan 3. 18, 36. Act. 2. 38. y 16. 30, 31, 42. Rom. 10. 9. ^r Juan 12. 48.

^s Luc. 10. 17. Act. 5. 16. y 8. 7. y 16. 18. y 19. 12.

^t Act. 2. 4. y 10. 46. y 19. 6.

^u 1 Cor. 12. 10, 28.

^v Luc. 10. 19. Act. 28. 3.

^w Act. 5. 15. 16. y 9. 17. y 28. 8. Sant. 5. 14.

^x Act. 1. 3. 2. 14.

^y Luc. 21. 31.

^b Sal. 110. 1. Act. 7. 55.

^c Act. 5. 12. y 14. 3.

^d 1 Cor. 2. 4, 5. Heb. 2. 4.

^e Act. 11. 4.

^f Act. 1. 1.

^g Juan 20. 31.

^h Mat. 2. 1.

ⁱ 1 Cron. 24. 10, 19.

^j Neh. 12. 4. 17.

^k Gén. 7. 1. y 17. 1.

^l Reyes 9. 3. 2. Reyes 20.

^m Job 1. 1.

ⁿ Act. 23. 1. y 24. 16.

^o Filip. 3. 6.

EL EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO

SEGUN

SAN LÚCAS.

CAPITULO I.

Prefacio del Evangelista. 2. *El concebimiento milagroso del Bautista y su ministerio es anunciado á Zacarías su padre de parte de Dios.* 3. *El concebimiento de Cristo por virtud del Espíritu Santo, su nombre, su ministerio, la perpetuidad de su reino, etc., es anunciado á la Virgen Maria.* 4. *Visita á Elisabet la cual le da grandes alabanzas por haber creído.* 5. *Maria alaba al Señor por haber visitado á su pueblo, recitando sus maravillas.* 6. *Nace el Bautista.* 7. *Su padre recibe su habla, y hace gracias al Señor por haber cumplido sus promesas envidiándole su Mesías, y predice el ministerio del Bautista para con el Mesías, etc.*

HABIENDO muchos tentado á poner en órden la historia de las cosas que entre nosotros han sido del todo certificadas,

2 ^aComo nos las enseñaron los que ^bdesde el principio fueron testigos de vista, y ministros de la palabra:

3 ^cHáme parecido bueno tambien á mí, despues de haber entendido

todas las cosas desde el principio con diligencia, escribirtelas ^apor orden, oh ^emuy buen Téofilo,

4 ^fPara que conozcas la verdad de las cosas, en las cuales has sido enseñado.

5 ¶ **H**UBO ^gen los dias de Heródes rey de Judea, un sacerdote llamado ^hZacarías, ⁱde la clase de Abías; y su mujer *era* de las hijas de Aarón, llamada Elisabet.

6 Y eran ámbos ^jjustos delante de Dios, andando en todos los mandamientos y estatutos del Señor sin reprension.

7 Y no tenian hijo; porque Elisabet *era* estéril, y ámbos *eran ya* avanzados en sus dias.

8 Y aconteció, que administrando Zacarías el sacerdocio delante

^a Heb. 2. 3. 1 Ped. 5. 1. 2 Ped. 1. 16. 1 Juan 1. 1. ^b Már. 1. 1. Juan 15. 27.

^c Act. 15. 19, 20, 28. 1 Cor. 7. 40.

de Dios ^ken el orden de su clase,

9 Conforme á la costumbre del sacerdocio, salió en suerte ¹á quemar incienso, entrando en el templo del Señor.

10 ^mY toda la multitud del pueblo estaba fuera orando á la hora del incienso.

11 Y le apareció el ángel del Señor que estaba á la mano derecha ^udel altar del incienso.

12 Y ^ose turbó Zacarías viéndole, y cayó temor sobre él.

13 Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oracion ha sido oída; y tu mujer Elisabet te parará un hijo, y ^hllamarás su nombre Juan;

14 Y tendrás gozo y alegría, y ^umuchos se gozarán de su nacimiento;

15 Porque será grande delante de Dios; y ^ono beberá vino ni sidra; y será lleno del Espíritu Santo ^oaun desde el vientre de su madre.

16 ^uY á muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor Dios de ellos;

17 ^uPorque él irá delante de él con el espíritu y virtud de Elías, para convertir los corazones de los padres á los hijos, y los rebeldes á la prudencia de los justos, para aparejar al Señor pueblo perfecto.

18 Y dijo Zacarías al ángel: ^o¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer avanzada en días.

19 Y respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy ^uGabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado á hablarte, y á darte estas buenas nuevas.

20 Y he aquí, ^oserás mudo, y no podrás hablar, hasta el día que esto sea hecho; por cuanto no creiste á mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo.

21 Y el pueblo estaba esperando á Zacarías, y se maravillaban que él se tardase tanto en el templo.

22 Y saliendo, no les podía hablar; y entendieron que habia visto vision en el templo; y él les hablaba por señas; y quedó mudo.

23 Y fué, que cumplidos ^alos días

de su ministerio, se vino á su casa.

24 Y despues de aquellos dias concibió su muger Elisabet, y se escondió por cinco meses, diciendo:

25 Porque el Señor me hizo esto en los dias en que miró para ^hquitar mi afrenta entre los hombres.

26 ¶ Y al sexto mes el ángel Gabriel fué enviado de Dios á una ciudad de Galilea, que se llama Nazaret,

27 A una vírgen ^edesposada con un varon que se llamaba José de la casa de David; y el nombre de la vírgen *era* María.

28 Y entrando el ángel á donde estaba ella, dijo: ^uTengas gozo, altamente favorecida, ^eel Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres.

29 Mas ella, como *le* vió, ^ose turbó de su hablar; y pensaba que salu-tacion fuese esta.

30 Entónces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

31 ^uY he aquí, que concibirás en el vientre, y parirás un hijo, y ^hllamarás su nombre Jesus.

32 Este será grande, ^eHijo del Altísimo será llamado, y le dará ^kel Señor Dios el trono de David su padre;

33 Y reinará en la casa de Jacob eternamente, y de su reino no habrá cabo.

34 Entónces María dijo al ángel: ^o¿Cómo será esto? porque no conozco varon.

35 Y respondiendo el ángel, le dijo: ^uEl Espíritu Santo vendrá sobre tí, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual tambien lo Santo que *de tí* nacerá, será llamado ^uHijo de Dios.

36 Y, he aquí, Elisabet tu parienta, tambien ella ha concebido un hijo en su vejez; y este es el sexto mes á ella que era llamada la estéril;

37 Porque ninguna cosa es imposible ^opara Dios.

38 Entónces María dijo: He aquí la sierva del Señor, hágase en mí conforme á tu palabra. Y el ángel se partió de ella.

^a 1 Crón. 24. 19.

² Crón. 8. 14. y 24. 2.

¹ Ex. 30. 7. 8.

¹ Sam. 2. 28.

¹ Crón. 25. 15.

² Crón. 29. 11.

^u Lev. 16. 17.

^u Rev. 8. 3, 4.

^u Ex. 30. 1.

^o Juec. 6. 22.

^u 11. 22.

^u Dan. 10. 8.

^u Ver. 29.

^u Cap. 2. 9.

^u Act. 10. 4.

^u Rev. 1. 17.

^u F. Ver. 60, 61.

^u Ver. 58.

^u Núm. 6. 3.

^u Juec. 13. 4.

^u Cap. 7. 33.

^u Jer. 1. 5.

^u Gal. 1. 15.

^u Mal. 4. 5, 6.

^u Mal. 4. 5.

^u Mat. 11. 14.

^u Már. 9. 12.

^u Gén. 17. 17.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

^u Mat. 14. 16.

^u Heb. 1. 14.

^u Eze. 3. 26.

^u y 24. 27.

^u Dan. 8. 16.

^u y 9. 21, 22.

^u Zec.

39 ¶ En aquellos días levantándose María, fué á la serranía con priesa ^a á una ciudad de Judá.

40 Y entró en casa de Zacarías, y saludó á Elisabet.

41 Y aconteció, que como oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fué llena de Espíritu Santo,

42 Y exclamó á gran voz, y dijo: ^a Bendita tú entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre.

43 ¿Y de dónde esto á mí, que venga la madre de mi Señor á mí?

44 Porque he aquí, que como llegó la voz de tu salutación á mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45 Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas ^a de parte del Señor.

46 ¶ Entonces María dijo: Engrandece ^a mi alma al Señor:

47 ¶ Y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador.

48 Porque ^a miró á la bajeza de su sierva; porque, he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada ^a todas las generaciones.

49 Porque me ^a ha hecho grandes cosas el poderoso; y ^a santo es su nombre,

50 Y ^a su misericordia es de generacion á generacion á los que le temen.

51 ^a Hizo valentía con su brazo: ^a esparció los soberbios en el pensamiento de su corazón.

52 ^b Quitó los poderosos de los tronos, y levantó á los humildes.

53 Á los hambrientos ^a hinchió de bienes; y á los ricos envió vacíos.

54 Socorrió á Israel su siervo, ^a acordándose de su misericordia,

55 ^a Como habló á nuestros Padres, á Abraham y á su simiente para siempre.

56 Y se quedó María con ella como tres meses; y se volvió á su casa.

57 ¶ Y á Elisabet se le cumplió el tiempo de parir, y parió un hijo.

58 Y oyeron los vecinos y los parientes que Dios habia hecho grande misericordia con ella, ^a y se alegraron con ella.

59 Y aconteció, que ^a al octavo día vinieron para circuncidar al

niño, y le llamaban del nombre de su padre, Zacarías.

60 Y respondiendo su madre, dijo: ^b No; sino Juan será llamado.

61 Y le dijeron: ¿Por qué? nadie hay en tu parentela que se llame por este nombre.

62 Y hablaron por señas á su padre, como le queria llamar.

63 Y demandando la tablilla, escribió, diciendo: ^a Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.

64 ¶ ^k Y luego fué abierta su boca, y suelta su lengua, y habló bendiciendo á Dios.

65 Y vino un temor sobre todos los vecinos de ellos; y en toda ^a la serranía de Judea fueron divulgadas todas estas cosas.

66 Y todos los que ^a las oían, ^m guardaban en su corazón, diciendo: ¿Quién será este niño? Y ^a la mano del Señor era con él.

67 Y Zacarías su padre ^a fué lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

68 ^b Bendito el Señor Dios de Israel, que ^a visitó, é hizo redencion á su pueblo.

69 ^a Y nos enhestó el cuerno de salud en la casa de David su siervo.

70 ^a Como habló por boca de sus santos profetas, que fueron desde el principio:

71 Salvacion de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecieron:

72 ^a Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo concierto:

73 Del ^a juramento que juró á Abraham nuestro padre,

74 Que nos daría él: que libertados de las manos de nuestros enemigos, le ^a serviríamos sin temor,

75 ^a En salvación y justicia delante de él, todos los días de nuestra vida.

76 Tú, empero, ó! niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque ^a irás delante de la faz del Señor, para aparejar sus caminos:

77 Dando ciencia de salvacion á su pueblo ^a para remision de sus pecados:

78 Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el oriente,

^a Jov. 21. 9.
10. 11.

^a Juec. 5. 24.
Ver. 28.

^a 1 Sam. 2. 1.
Sal. 74. 2. 3.
13. 34.
Hab. 2. 18.

^a 1 Sam. 1. 11.
Sal. 138. 6.

^a Mal. 3. 12.
Cap. 11. 27.

^a Sal. 71. 10.
y 126. 2. 3.

^a Sal. 111. 3.

^a Gén. 17. 7.
Ex. 20. 6.
Sal. 103. 17.
18.

^a Sal. 36. 1. y
118. 15.
Isa. 40. 10. y
61. 3. y 52.
10.

^a Sal. 33. 10.
1 Ped. 5. 3.

^a 1 Sam. 2. 6.
etc.

^a Job 5. 11.
Sal. 135. 6.

^a 1 Sam. 2. 3.
Sal. 34. 10.

^a Sal. 96. 3.
Jer. 31. 3. 20.

^a Gén. 17. 10.
Sal. 132. 11.
Rom. 11. 24.
Gal. 3. 16.

^a Ver. 14.

^a Gén. 17. 12.
Lev. 12. 3.

^a Ver. 13.

^a Ver. 13.

^a Ver. 20.

^a Ver. 20.

^a Cap. 2. 19.
51.
Gén. 30. 2.
Sal. 80. 17. y
80. 21.
Act. 11. 21.
Joel 2. 28.

^a Reyes 1.
15.
Sal. 41. 13.
c. 12. 48. y
106. 48.
Ex. 3. 16. y
4. 31.
Sal. 111. 9.
Cap. 1. 16.
Sal. 132. 17.
Jer. 23. 5. 6.
c. 30. 10.
Dan. 9. 24.
Act. 2. 21.
Rom. 1. 2.

^a Lev. 26. 42.
Sal. 96. 3. y
103. 8. 9. y
106. 41.
Eze. 16. 60.
Ver. 54.
Gén. 12. 3.
c. 17. 4. y 22.
16. 17.
Heb. 6. 13.
17.

^a Rom. 6. 18.
Heb. 9. 14.
Jer. 22. 29.
40.
Efs. 4. 24.
2 Tes. 2. 13.
c. Tim. 1. 3.
Tit. 2. 12.
1 Ped. 1. 13.
2 Ped. 1. 4.
Isa. 40. 3.
Mal. 3. 1. y
4. 5.
Mat. 11. 10.
Ver. 17.

^a Már. 1. 4.
Cap. 2. 3.

79 ^bPara dar luz á los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros piés por camino de paz.

80 Y ^cel niño crecía, y era confortado en espíritu, y ^destuvo en los desiertos hasta el día que se mostró á Israel.

CAPITULO II.

Nace Cristo para gozo de todo el mundo y por tal es anunciado de los ángeles á los pastores. 2. Los cuales le visitan. 3. Es circuncidado y le es puesto el nombre Jesús. 4. Su madre se purifica conforme á la ley en el templo, donde Simeon justo le ve, y profetiza de él; y asimismo Ana profetiza, etc. 5. Pierdenle los padres habiendo venido á la fiesta en Jerusalem, y después de tres días le hallan en el templo disputando con los doctores. 6. Viene con ellos á Nazaret, y les está sujeto, etc.

Y ACONTECIÓ en aquellos días, que salió un edicto de parte de Augusto César, para que toda la tierra fuese empadronada.

2 ^a Este empadronamiento primero fué hecho, siendo presidente de la Siria Cirenio.

3 É iban todos para ser empadronados cada uno á su ciudad.

4 Y subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, á Judea, á la ^bciudad de David, que se llama Belén, ^cpor cuanto era de la casa y familia de David;

5 Para ser empadronado, con María ^dsu mujer desposada con él, la cual estaba preñada.

6 Y aconteció, que estando ellos allí, los días en que ella había de parir se cumplieron.

7 Y ^eparió á su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le acostó en el pesebre; porque no había lugar para ellos en el meson.

8 Y había pastores en la misma tierra, que velaban, y guardaban las velas de la noche sobre su ganado.

9 Y, he aquí, el ángel del Señor vino sobre ellos; y la claridad de Dios los cercó de resplandor de todas partes, ^fy tuvieron gran temor.

10 Mas el ángel les dijo: No temáis, porque, he aquí, os doy nuevas de gran gozo, ^gque será á todo el pueblo:

11 ^hQue os es nacido hoy ⁱSalvador, ^kque es el Señor, el Cristo, en la ciudad de David.

12 Y esto os *será por señal*: halla-

réis al niño envuelto en pañales, echado en el pesebre.

13 ^lY repentinamente apareció con el ángel multitud de ejércitos celestiales, que alababan á Dios, y decían:

14 ^mGloria en las alturas á Dios, y en la tierra ⁿpaz, y á los hombres ^obuena voluntad.

15 Y aconteció, que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos á los otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos este negocio que ha hecho Dios, y nos ha mostrado.

16 Y vinieron apriesa, y hallaron á María, y á José, y al niño acostado en el pesebre.

17 Y viéndolo, hicieron notorio lo que les había sido dicho del niño.

18 Y todos los que *lo oyeron*, se maravillaron de lo que los pastores les decían.

19 ^pMas María guardaba todas estas cosas confiriéndolas en su corazón.

20 Y se volvieron los pastores glorificando y alabando á Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho.

21 ¶ ^qY pasados los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre ^rJesús, el cual fué así llamado por el ángel antes que él fuese concebido en el vientre.

22 ¶ Y como se cumplieron ^slos días de la purificación de María conforme á la ley de Moises, le trajeron á Jerusalem para presentarle al Señor,

23 (Como está escrito en la ley del Señor: ^tTodo varon que abriere la matriz, será llamado santo al Señor;)

24 Y para dar la ofrenda, conforme á ^ulo que está dicho en la ley del Señor, un par de tórtolas, ó dos palominos.

25 Y, he aquí, había un hombre en Jerusalem llamado Simeon, y este hombre, justo y piadoso, ^vesperaba la consolacion de Israel; y el Espíritu Santo era sobre él.

26 Y había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no ^wvería la muerte antes que viese al Cristo del Señor.

^b Isa. 9. 2. y 42. 7. y 49. 9.
^c Mat. 3. 16.
^d Act. 28. 18.
^e Cap. 2. 40.
^f Mat. 3. 1. y 11. 7.

^g Act. 5. 37.

^h 1 Sam. 16. 1.
ⁱ Juan 7. 42.
^j Mat. 1. 16.
^k Cap. 1. 25.

^l Mat. 1. 18.
^m Cap. 1. 27.

ⁿ Mat. 1. 25.

^o Cap. 1. 12.

^p Gén. 12. 3.
^q Mat. 26. 10.
^r Már. 1. 15.
^s Ver. 21. 32.
^t Cap. 24. 47.
^u Col. 1. 25.
^v Isa. 9. 6.
^w Mat. 1. 21.
^x Mat. 1. 16.
^y 16. 16.
^z Cap. 1. 43.
^{aa} Act. 2. 36.
^{ab} y 10. 36.
^{ac} Filip. 2. 11.

^{ad} Gén. 28. 12.
^{ae} y 32. 1. 3.
^{af} Sal. 103. 20.
^{ag} 21. y 148. 2.
^{ah} Dan. 7. 10.
^{ai} Heb. 1. 14.
^{aj} Rev. 5. 11.
^{ak} Cap. 10. 38.
^{al} Efec. 1. 6. y 3. 10. 21.
^{am} Rev. 5. 13.
^{an} Isa. 57. 19.
^{ao} Cap. 1. 79.
^{ap} Rom. 5. 1.
^{aq} Efec. 2. 37.
^{ar} Col. 1. 29.
^{as} Juan 6. 16.
^{at} Etes. 2. 4. 7.
^{au} 2 Tím. 2. 16.
^{av} 2 Juan. 4. 5.
^{aw} 10.

^{ax} Gén. 37. 11.
^{ay} Cap. 1. 66.
^{az} Ver. 31.

^{ba} Gén. 17. 12.
^{bb} Lev. 12. 5.
^{bc} Cap. 1. 20.
^{bd} Mat. 1. 21.
^{be} 25.
^{bf} Cap. 1. 31.
^{bg} Lev. 12. 2.
^{bh} 3. 4. 6.

^{bi} Ex. 13. 2. y 22. 29. y 34. 10.
^{bj} Num. 3. 13.
^{bk} y 8. 17. y 18. 15.

^{bl} Lev. 12. 2.
^{bm} 6. 8.

^{bn} Isa. 40. 1.
^{bo} Már. 13. 43.
^{bp} Ver. 38.

^{bq} Sal. 89. 48.
^{br} Heb. 11. 5.

27 Y vino ²por el Espíritu al templo. Y como metieron al niño Jesus sus padres en el templo, para hacer por él conforme á la costumbre de la ley,

28 Entónces él le tomó en sus brazos, y bendijo á Dios, y dijo:

29 Ahora ^adespides, Señor, á tu siervo, conforme á tu palabra, en paz:

30 Porque ^bhan visto mis ojos tu salud,

31 La cual has aparejado en presencia de todos los pueblos:

32 ^cLuz para ser revelada á los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel.

33 Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él.

34 Y los bendijo Simeon, y dijo á su madre María: He aquí, que este niño es puesto para ^acaída y para levantamiento de muchos en Israel, y para ^bblanco de contradicción;

35 (Y á tu alma de tí misma traspasará ^cespada,) para que de muchos corazones sean manifestados los pensamientos.

36 Estaba tambien allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, la cual era ya de grande edad, y habia vivido con su marido siete años desde su virginidad.

37 Y ^aera vinda de hasta ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, en ayunos y oraciones sirviendo á Dios de ^bnoche y de día.

38 Y esta sobreviniendo en la misma hora, juntamente daba alabanzas al Señor, y hablaba de él á todos los que ^besperaban la redención en Jerusalem.

39 Mas como cumplieron todas las cosas segun la ley del Señor, se volvieron á Galilea, á su ciudad de Nazaret.

40 ¹Y el niño crecía, y era confortado en espíritu, y henchíase de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

41 É iban sus padres ^b todos los años á Jerusalem en la fiesta de la páscoa.

42 ¶ Y como fué de doce años,

ellos subieron á Jerusalem conforme á la costumbre de la fiesta.

43 Y acabados los días, volviendo ellos, se quedó el niño Jesus en Jerusalem, sin saberlo José y su madre.

44 Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes, y entre los conocidos.

45 Y como no le hallasen, volvieron á Jerusalem, buscándole.

46 Y aconteció, que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles, y preguntándoles.

47 Y ¹ todos los que le oían, estaban fuera de sí por su entendimiento y respuestas.

48 Y como le vieron, se espantaron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor.

49 Entónces él les dice: ¿Qué hay? ¿por qué me buscabais? ¿No sabiais que en los negocios que son de ^ami Padre me conviene estar?

50 Mas ^aellos no entendieron las palabras que les habló.

51 ¶ Y descendió con ellos, y vino á Nazaret, y estaba sujeto á ellos. Y su madre ^aguardaba todas estas cosas en su corazón.

52 Y Jesus ^bcrecía en sabiduría, y en estatura, y en favor acerca de Dios y de los hombres.

CAPITULO III.

El tiempo en que el Bautista por dispensacion de Dios y por su vocacion comenzó su ministerio, y las sumas de su doctrina conforme á las diversas suertes de gentes que venían á él. 2. Testifica que él no es el Mesías. 3. El Señor es bautizado por él: el Padre y el Espíritu Santo le dan testimonio sensible y visible. 4. El catálogo de la generacion de Cristo segun la carne, hasta mostrarle cuanto á ella descendiente de Adam.

Y EN el año quince del imperio de Tiberio César, siendo presidente de Judea Poncio Pilato, y Heródes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisania tetrarca de Abilina;

2 Siendo sumos sacerdotes ^aAnnas y Caifas, fué la palabra del Señor á Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

^a Mat. 4. 1.

^a Gén. 46. 30.
^b Filip. 1. 23.

^b Isa. 52. 10.
^c Cap. 3. 6.

^c Lev. 9. 2. v.
42. 5 y 49. 6.
Núm. 1. 2. 3.
Mat. 4. 16.
Act. 13. 47.
y 25. 28.

^a Isa. 8. 14.
Os. 14. 9.
Mat. 21. 44.
Rom. 3. 32.
25.
1 Cor. 1. 23.
29.
2 Cor. 2. 16.
1 Ped. 2. 7. s.
Act. 28. 22.

^b Sal. 42. 10.
Juan 19. 23.

^a Act. 26. 7.
1 Tim. 5. 5.

^b Már. 15. 43.
Ver. 25.
Cap. 24. 21.

^c Cap. 1. 90.
Ver. 32.

^a Ex. 23. 15.
17. y 34. 23.
Deut. 16. 1.
16.

^a Mat. 7. 28.
Már. 1. 22.
Cap. 4. 22.
32.
Juan 7. 15.
69.

^a Juan 2. 16.

^a Cap. 9. 45.
y 18. 34.

^a Dan. 7. 28.
Ver. 13.

^a 1 Sam. 2. 28.
Ver. 40.

^a Juan 11. 40.
51. y 18. 13.
Act. 4. 6.

3 ^b Y él vino en toda la tierra al derredor del Jordan, predicando el bautismo de arrepentimiento ^c para remisión de pecados;

4 Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: ^d Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, hacéd derechas sus sendas.

5 Todo valle se henchirá, y todo monte y collado se abajará; y lo torcido será enderezado, y los caminos ásperos allanados;

6 Y verá ^e toda carne la salvación de Dios.

7 Y decia á las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ^f Generación de víboras, ¿quién os enseñó á huir de la ira que vendrá?

8 Hacéd, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comenceis á decir en vosotros mismos: Por padre tenemos á Abraham; porque os digo, que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos á Abraham.

9 Y ya tambien la hacha está puesta á la raíz de los árboles: ^g todo árbol pues que no hace buen fruto, es talado, y echado en el fuego.

10 Y las multitudes le preguntaban, diciendo: ^h ¿Pues, qué haremos?

11 Y respondiendo, les dijo: ⁱ El que tiene dos ropas, dé al que no tiene; y el que tiene alimentos, haga lo mismo.

12 ^j Y ^k vinieron tambien publicanos para ser bautizados, y le dijeron: ¿Maestro, qué haremos nosotros?

13 Y él les dijo: No ^l demandéis más de lo que os está ordenado.

14 Y le preguntaron tambien los soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dice: No maltratéis á nadie, ^m ni oprimáis; y sed contentos con vuestros salarios.

15 ¶ Y estando el pueblo esperando, y pensando todos de Juan en sus corazones, si él fuese el Cristo,

16 Respondió Juan, diciendo á todos: ⁿ Yo, á la verdad, os bautizo con agua; mas viene uno que es más poderoso que yo, de quien no

soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.

17 Cuyo abentador *está* en su mano; y limpiará su era, y ^o juntará el trigo en su alfolí; mas quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

18 Así que amonestando otras muchas cosas tambien, anunciaba el evangelio al pueblo.

19 ^p Entónces Heródes el tetrarca, siendo reprendido por él á causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que habia hecho Heródes,

20 Añadió tambien esto sobre todo, que encerró á Juan en la cárcel.

21 ¶ Y ^q aconteció, que como todo el pueblo fué bautizado, y Jesus tambien fuese bautizado, y orase, el cielo se abrió,

22 Y descendió el Espíritu Santo en forma corporal, como paloma, sobre él, y vino una voz del cielo que decia: Tú eres mi Hijo amado, en tí es mi placer.

23 ¶ Y el mismo Jesus comenzaba á ser ^r como de treinta años, siendo (como se creia,) ^s hijo de José, que fué *hijo* de Helí,

24 Que fué de Mattat, que fué de Leví, que fué de Melquí, que fué de Janne, que fué de José,

25 Que fué de Mattatías, que fué de Amos, que fué de Naum, que fué de Esli, que fué de Nagge,

26 Que fué de Maat, que fué de Mattatías, que fué de Semeí, que fué de José, que fué de Judá,

27 Que fué de Joanna, que fué de Resa, que fué de Zorobabel, que fué de Salatiel, que fué de Neri,

28 Que fué de Melquí, que fué de Addi, que fué de Cosam, que fué de Elmodam, que fué de Er,

29 Que fué de Jose, que fué de Eliezer, que fué de Jorim, que fué de Mattat, que fué de Leví,

30 Que fué de Simeon, que fué de Judá, que fué de José, que fué de Jonan, que fué de Eliacim,

31 Que fué de Melea, que fué de Menan, que fué de Mattata, que fué de Natan, ^t que fué de David,

32 ^u Que fué de Jessé, que fué de

^a Mat. 3. 1.
^b Mar. 1. 4.
^c Cap. 1. 77.

^d Isa. 40. 3.
^e Mat. 3. 3.
^f Mar. 1. 3.
^g Juan 1. 23.

^h Sal. 98. 2.
ⁱ Isa. 52. 10.
^j Cap. 2. 13.

^k Mat. 3. 7.

^l Mat. 7. 19.

^m Act. 2. 37.

ⁿ Cap. 11. 41.
^o 2^a Cor. 8. 14.
^p Sant. 2. 15.
^q Juan 3. 17.
^r y 4. 20.

^s Mat. 21. 32.
^t Cap. 7. 20.

^u Cap. 19. 8.

^v Ex. 23. 1.
^w Lev. 19. 11.

^x Mat. 3. 11.

^y Mig. 4. 12.
^z Mat. 13. 30.

^{aa} Mat. 14. 3.
^{ab} Mar. 6. 17.

^{ac} Mat. 3. 15.
^{ad} Juan 1. 32.

^{ae} Véase
Núm. 4. 8.
^{af} 3^a, 39, 43, 47.
^{ag} Mat. 13. 55.
^{ah} Juan 6. 42.

^{ai} Zac. 12. 12.
^{aj} 2^a Sam. 8. 14.
^{ak} 1^a Cron. 3. 5.
^{al} Rut. 4. 18.
^{am} etc.
^{an} 1^a Cron. 2. 10.
^{ao} etc.

Obed, que fué de Booz, que fué de Salmon, que fué de Naason,

33 Que fué de Aminadab, que fué de Aram, que fué de Esrom, que fué de Fares, que fué de Judá,

34 Que fué de Jacob, que fué de Isaac, que fué de Abraham, ³que fué de Tara, que fué de Nacor,

35 Que fué de Saruc, que fué de Ragau, que fué de Faleg, que fué de Jeber, que fué de Sala,

36 ²Que fué de Cainan, que fué de Arfajad, ^aque fué de Sem, que fué de Noé, que fué de Lamec,

37 Que fué de Matusalen, que fué de Jenoc, que fué de Jared, que fué de Malaleel, que fué de Cainan,

38 Que fué de Henos, que fué de Set, que fué de Adam, ^bque fué de Dios.

CAPITULO IV.

Es tentado el Señor y vence al tentador. 2. Viene á predicar comenzando desde Nazaret, lugar de su habitación, donde los de la ciudad en pago de su doctrina le quieren despeñar. 3. Predica en Capernaum, donde sana á un endemoniado en la sinagoga. 4. Despues, á la suegra de Pedro, y á otros muchos enfermos.

Y ¹JESUS, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y ^bfué llevado por el Espíritu al desierto,

2 Por cuarenta dias, y era tentado del diablo. Y no comió cosa alguna en aquellos dias: los cuales pasados, despues tuvo hambre.

3 Entónces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí á esta piedra que se haga pan.

4 Y Jesus respondiéndole, dijo: ^aEscrito está: Que no con pan solo vivirá el hombre, mas con toda palabra de Dios.

5 Y le llevó el diablo á un alto monte, y le mostró todos los reinos de la tierra habitada en un momento de tiempo.

6 Y le dijo el diablo: A tí te daré esta potestad toda, y la gloria de ellos; porque ^cá mí es entregada, y á quien quiero la doy.

7 Tú, pues, si adorares delante de mí, serán todos tuyos.

8 Y respondiendole Jesus, le dijo: Quítate de delante de mí, Satanas; porque ^cescrito está: Al Señor Dios tuyo adorarás, y á él solo servirás.

9 ^eY le llevó á Jerusalem, y le puso sobre las almenas del templo,

y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo.

10 Porque ^bescrito está: *Que á sus ángeles te encomendará, para que te guarden;*

11 Y *que en sus manos te llevarán, porque nunca hieras tu pié en piedra.*

12 Y respondiendole Jesus, le dijo: ^dDicho está: No tentarás al Señor tu Dios.

13 Y acabada toda la tentacion, el diablo se separó de él ^kpor algun tiempo.

14 ¹Y Jesus volvió ^men virtud del Espíritu á ⁿGalilea, y salió la fama de él por toda la tierra de al derredor.

15 Y él enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos.

16 ¹Y vino á ⁿNazaret, donde habia sido criado, y ^pentró, conforme á su costumbre, el dia del sábado en la sinagoga, y se levantó á leer.

17 Y le fué dado el libro del profeta Isaías; y como desarrolló el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

18 ^qEl Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido; para dar buenas nuevas á los pobres me ha enviado; para sanar á los quebrantados de corazon; para publicar á los cautivos redencion, y á los ciegos vista; para poner en libertad á los oprimidos;

19 Para predicar el año agradable del Señor.

20 Y arrollando el libro, como le dió al ministro, se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga se clavaron en él.

21 Y comenzó á decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.

22 Y todos le daban testimonio, y estaban ^rmaravillados de las palabras de gracia que salian de su boca, y decian: ^s¿No es este el hijo de José?

23 Y les dijo: Sin duda me direis este refran: Médico, cúrate á tí mismo: de tantas cosas que hemos oido haber sido hechas en ^tCapernaum, haz tambien aquí en ^utu tierra.

24 Y dijo: De cierto os digo, que

¹ Sal. 91. 11.

¹ Deut. 6. 16.

¹ Juan 14. 26.
² Heb. 4. 15.

¹ Mat. 4. 12.
² Juan 1. 43.
³ Ver. 1.
⁴ Act. 10. 37.

¹ Mat. 2. 23.
² y 13. 34.
³ Mar. 6. 1.
⁴ Act. 13. 14.
⁵ y 17. 2.

¹ Isa. 61. 1.

¹ Sal. 45. 2.
² Mat. 13. 54.
³ Mar. 6. 2.
⁴ Cap. 2. 47.
⁵ Juan 6. 42.

¹ Mat. 4. 13.
² y 11. 23.
³ Mat. 13. 54.
⁴ Mar. 6. 1.

ningun ^aprofeta es acepto en su tierra.

25 En verdad os digo, *que* ^amuchas viudas habia en Israel en los dias de Elías, cuando el cielo fué cerrado por tres años y seis meses, que hubo grande hambre en toda la tierra:

26 Mas á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á Sarepta de Sidon, á una mujer viuda.

27 ^aY muchos leprosos habia en Israel en tiempo del profeta Eliseo; mas ninguno de ellos fué limpio, sino Naaman el Siro.

28 Entónces todos en la sinagoga fueron llenos de ira, oyendo estas cosas.

29 Y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual la ciudad de ellos estaba edificada, para despeñarle.

30 Mas él, ^apasando por medio de ellos, se fué.

31 ¶ Y ^bdescendió á Capernaum, ciudad de Galilea, y allí los enseñaba en los sábados.

32 Y estaban fuera de sí de su doctrina; ^cporque su palabra era con potestad.

33 ^aY estaba en la sinagoga un hombre que tenia un espíritu de un demonio inmundo, el cual exclamó á gran voz,

34 Diciendo: Déjanos, ¿qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno? ¿Has venido á destruirnos? ^aYo te conozco quién eres, *eres* ^cel Santo de Dios.

35 Y Jesus le riñó, diciendo: Enmudece, y sal de él. Entónces el demonio, derribándole en medio, salió de él; y no le hizo daño alguno.

36 Y cayó espanto sobre todos, y hablaban unos á otros, diciendo: ¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda á los espíritus inmundos, y salen?

37 Y la fama de él se divulgaba de todas partes por todos los lugares de la comarca.

38 ¶ ^aY levantándose Jesus de la sinagoga, se entró en casa de Simon; y la suegra de Simon estaba con una grande fiebre; y le rogaron por ella.

39 Y volviéndose hácia ella, riñó á la fiebre, y la fiebre la dejó; y ella levantándose luego, les sirvió.

40 ^bY poniéndose el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían á él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41 ^cY salian tambien demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios; mas ^bél riñéndoles no los dejaba hablar, porque sabian que él era el Cristo.

42 ^dY siendo ya de dia salió, y se fué á un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y vinieron hasta él; y le detenian para que no se apartase de ellos.

43 Y él les dijo: Tambien á otras ciudades es menester que yo anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto soy enviado.

44 ^eY predicaba en las sinagogas de Galilea.

CAPITULO V.

Predica desde una nave á la multitud en tierra. 2. La curación de Pedro, y de los hijos de Zebedeo. 3. Sana á un leproso. 4. Sana á un paralítico delante de los Fariseos, con que les conuence que tiene tambien autoridad para perdonar pecados. 5. La curación de Mateo, y su conversacion con los publicanos y pecadores contra el ingenio y aprobacion de los Fariseos, á los cuales da la razon de ello. 6. Asimismo les declara por qué sus discipulos no ayunen por entónces. 7. Tambien, por qué los Fariseos y doctores de la ley no fuesen admitidos á su evangelio, etc.

Y ^aACONTECIÓ, que estando él junto al lago de Genesaret, la multitud se derribaba sobre él por oír la palabra de Dios.

2 Y vió dos naves que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban *sus* redes.

3 Y entrado en una de estas naves, la cual era de Simon, le rogó que la desviase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la nave al pueblo.

4 ¶ Y como cesó de hablar, dijo á Simon: ^bEntra en alta mar, y echa vuestras redes para pescar.

5 Y respondiendo Simon, le dijo: Maestro, habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado; mas en tu palabra echaré la red.

6 Y habiéndolo hecho, encerraron

^bMat. 8. 16.
Mar. 1. 32.

^cMar. 1. 34.
2. 3. 11.

^dMar. 1. 25.
Ver. 24. 33.

^eMar. 1. 33.

^aMar. 1. 35.

^aMat. 4. 18.
Mar. 1. 16.

^bJuan 21. 6.

tan gran multitud de peces, que su red se rompía.

7 É hicieron señas á los compañeros que estaban en la otra nave, que viniesen á ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas naves de tal manera que se anegaban.

8 Lo cual viendo Simon Pedro, se derribó á las rodillas de Jesus, diciendo: "Sálte de conmigo, Señor, porque soy hombre pecador.

9 Porque temor le habia rodeado, y á todos los que estaban con él, á causa de la presa de los peces que habian tomado:

10 Y asimismo á Santiago y á Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simon. Y Jesus dijo á Simon: No temas: "desde ahora tomarás hombres.

11 Y como llegaron á tierra las naves, "dejándolo todo, le siguieron.

12 ¶ Y aconteció que estando en una ciudad, he aquí, un hombre lleno de lepra, el cual viendo á Jesus, postrándose sobre el rostro le rogó, diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme.

13 Entónces extendiendo la mano le tocó, diciendo: Quiero: sé limpio. Y luego la lepra se fué de él.

14 "Y él le mandó que no lo dijese á nadie: Mas vé (*le dice*), muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, "como mandó Moises, por testimonio á ellos.

15 Empero el hablar de él andaba tanto más; "y se juntaban grandes multitudes á oír, y ser sanados por él de sus enfermedades.

16 "Mas él se apartaba á los desiertos, y oraba.

17 ¶ Y aconteció un dia, que él estaba enseñando, y Fariseos y doctores de la ley estaban sentados, los cuales habian venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, y de Jerusalem; y la virtud del Señor estaba allí para sanarlos.

18 "Y, he aquí, unos hombres, que traían en una cama un hombre que estaba paralítico; y buscaban *por donde* meterle, y ponerle delante de él.

19 Y no hallando por donde me-

terle á causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con la cama en medio, delante de Jesus.

20 El cual, viendo la fé de ellos, le dice: Hombre, tus pecados te son perdonados.

21 "Entónces los escribas y los Fariseos comenzaron á pensar, diciendo: ¿Quién es este que habla blasfemias? "¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22 Jesus entónces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué pensais en vuestros corazones?

23 ¿Cuál es más fácil; decir: Tus pecados te son perdonados; ó decir: Levántate, y anda?

24 Pues porque sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralítico:) A tí digo: Levántate, toma tu cama; y véte á tu casa.

25 Y luego, él, levantándose en presencia de ellos, y tomando aquello en que estaba echado, se fué á su casa glorificando á Dios.

26 Y tomó espanto á todos, y glorificaban á Dios; y fueron llenos de temor, diciendo: Hemos visto maravillas hoy.

27 ¶ "Y despues de estas cosas salió; y vió á un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos, y le dijo: Sígueme.

28 Y dejadas todas cosas, levantándose, le siguió.

29 "É hizo Leví un gran banquete en su casa, y "habia mucha compañía de publicanos, y de otros, los cuales estaban á la mesa con ellos.

30 Y los escribas y los Fariseos murmuraban contra sus discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?

31 Y respondiendo Jesus, les dijo: Los que están sanos no han menester médico, sino los que están enfermos.

32 No "he venido á llamar á los justos, sino á los pecadores á arrepentimiento.

33 ¶ Entónces ellos le dijeron: "¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces, y hacen

"Mat. 9. 3.
Mar. 2. 7.

"Mat. 22. 4.
Mar. 4. 23.

"Mat. 9. 9.
Mar. 2. 14.
14.

"Mat. 9. 10.
Mar. 2. 15.
"Cap. 17. 1.

"Mat. 9. 13.
1 Tim. 1. 15.

"Mat. 9. 14.
Mar. 2. 18.

oraciones, y asimismo los de los Fariseos; mas tus discípulos comen y beben?

34 Y él les dijo: ¿Podéis hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos?

35 Empero vendrán días cuando el esposo les será quitado; entonces ayunarán en aquellos días.

36 Y les decía tambien una parábola: Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo: de otra manera el nuevo rompe, y al viejo no conviene remiendo nuevo.

37 Y nadie echa vino nuevo en cueros viejos: de otra manera el vino nuevo romperá los cueros, y el vino se derramará, y los cueros se perderán.

38 Mas el vino nuevo en cueros nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conserva.

39 Y ninguno que bebiere el viejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El viejo es mejor.

CAPITULO VI.

De la legítima guarda del sábado. 2. La elección de los doce. 3. Muestra la bienaventuranza del evangelio, su ingenuo, y su suerte en el mundo, y la miseria de todo lo demás, que la carne juzga ser bienaventuranza. 4. Preceptos y doctrinas evangélicas, aunque fuera de toda curial opinión, por el seguimiento y práctica de las cuales se probará la verdadera regeneración del cielo, etc. 5. El verdadero cristiano en la tentación se parece, y asimismo el hipocrita.

Y ACONTECIÓ que pasando él por entre los panes el segundo sábado despues del primero, sus discípulos arrancaban espigas, y comían, estregándolas entre las manos.

2 Y algunos de los Fariseos les dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los sábados?

3 Y respondiendo Jesus, les dijo: ¿Ni aun esto habéis leído, lo que hizo David cuando tuvo hambre, él, y los que con él estaban?

4 ¿Cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, y comió, y dió tambien á los que estaban con él; á los cuales no era lícito comer, sino á solos los sacerdotes?

5 Y les decía: El Hijo del hombre es Señor aun del sábado.

6 Y aconteció tambien en otro

sábado, que él entró en la sinagoga y enseñó; y estaba allí un hombre que tenía la mano, derecha seca.

7 Y le acechaban los escribas y los Fariseos, si sanaría en sábado, por hallar de qué le acusasen.

8 Mas él sabía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y póntele en medio. Y él levantándose, se puso en pie.

9 Entonces Jesus les dice: Preguntaros he una cosa: ¿Es lícito en sábados hacer bien, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó matar?

10 Y mirándolos á todos en redor, dice al hombre: Extiende tu mano; y él lo hizo así, y su mano fué restituida sana como la otra.

11 Y ellos fueron llenos de rabia, y hablaban los unos á los otros qué harían á Jesus.

12 Y aconteció en aquellos días, que fué á orar en un monte, y pasó la noche orando á Dios.

13 Y como fué de día, llamó á sus discípulos; y escogió doce de ellos, los cuales tambien llamó Apóstoles:

14 A Simon, ^{al} cual tambien llamó Pedro, y á Andres su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé,

15 Mateo y Tomas, y Santiago, hijo de Alfeo, y Simon, el que se llama Zelador,

16 Júdas ^{hermano} de Santiago, y Júdas Iscariote, que tambien fué el traidor.

17 Y descendió con ellos, y se paró en un lugar llano; y la compañía de sus discípulos, y una grande multitud de pueblo de toda Judea, y de Jerusalem, y de la costa de Tiro y de Sidon, que habían venido á oírle, y para ser sanados de sus enfermedades;

18 Y otros que habían sido atormentados de espíritus inmundos; y eran sanos.

19 Y toda la multitud procuraba de tocarle; porque salía de él virtud, y sanaba á todos.

20 Y alzando él los ojos sobre sus discípulos, decía: Bienaventurados los pobres; porque vuestro es el reino de Dios.

* Mat. 9. 16.
17.
Mar. 2. 21.

* Mat. 12. 1.
Mar. 2. 23.

b Ex. 30. 10.

* 1 Sam. 21. 6.

41. ev. 24. 9.

* Mat. 12. 9.
Mar. 7. 1.
Lucas.
Cap. 12. 14.
y 14. 3.
Juan 9. 16.

(Mat. 14. 23.

* Mat. 10. 1.

b Juan 1. 42.

(Jad. 1.

* Mat. 14. 25.
Mar. 6. 7.

* Mat. 14. 26.
y 11. 5.

* Mat. 5. 3.
y 11. 5.
San. 2. 5.

21 °Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis hartos. °Bienaventurados los que ahora llorais; porque reiréis.

22 °Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de sí, y os denostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre.

23 °Gozáis en aquel día, y alegráis; porque, he aquí, vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres á los profetas.

24 °Mas ¡ay de vosotros ¡ricos! porque no tenéis vuestro consuelo.

25 °¡Ay de vosotros, los que estáis hartos! porque tendréis hambre. °¡Ay de vosotros, los que ahora reis! porque lamentaréis y lloraréis.

26 °¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros! porque así hacían sus padres á los falsos profetas.

27 ¶ Mas á vosotros los que oís, digo: Amad á vuestros enemigos: hacéd bien á los que os aborrecen.

28 Bendecid á los que os maldicen; y orad por los que os calumnian.

29 °Y al que te hiriere en una mejilla, dále tambien la otra; y del que te quitare la capa, no le impidas llevar el sayo tambien.

30 Y á cualquiera que te pidiere, dá, y al que tomare lo que es tuyo, no se lo vuelvas á pedir.

31 °Y como queréis que os hagan los hombres, hacédes tambien vosotros así.

32 °Porque si amáis á los que os aman, ¿qué gracias tendréis? porque tambien los pecadores aman á los que los aman.

33 Y si hicieréis bien á los que os hacen bien, ¿qué gracias tendréis? porque tambien los pecadores hacen lo mismo.

34 °Y si prestareis á aquellos de quienes esperais recibir, ¿qué gracias tendréis? porque tambien los pecadores prestan á los pecadores, para recibir otro tanto.

35 °Amad pues á vuestros enemigos; y hacéd bien, y os emprestará,

no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno aun para con los ingratos y los malos.

36 °Sed pues misericordiosos, como tambien vuestro Padre es misericordioso.

37 °No juzguéis, y no seréis juzgados: no condenéis, y no seréis condenados: perdonad, y seréis perdonados:

38 °Dad, y se os dará: medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto á medir.

39 Y les decía una parábola: ¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿no caerán ámbos en el hoyo?

40 °El discípulo no es sobre su maestro; mas cualquiera que fuere como su maestro, será perfecto.

41 °¿Y por qué miras la arista que está en el ojo de tu hermano, y la viga que está en tu propio ojo no considerarás?

42 °¿O cómo puedes decir á tu hermano: Hermano, deja, echaré fuera la arista que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en tu ojo? Hipócrita, echa fuera primero de tu ojo la viga; y entonces mirarás de echar fuera la arista que está en el ojo de tu hermano.

43 °Porque no es buen árbol el que hace malos frutos; ni árbol malo el que hace buen fruto.

44 Porque cada árbol por su fruto es conocido: que no cogen higos de las espinas, ni vendimian uvas de las zarzas.

45 °El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.

46 °¿Por qué me llamais, Señor, y no hacéis lo que digo?

47 ¶ °Todo aquel que viene á mí, y oye mis palabras, y las hace, yo os enseñaré á quien es semejante.

48 Semejante es á un hombre que edificó una casa, que cavó y ahondó, y puso el fundamento sobre roca;

°Luc. 55. 1. y 10.
Mat. 5. 6.
°Luc. 61. 3.
Mat. 5. 4.
°Mat. 5. 11.
1. Ped. 2. 10.
y 3. 14. y 4. 14.
°Juan 10. 2.

°Mat. 5. 12.
Act. 5. 41.
Col. 1. 24.
Sant. 1. 2.

°Act. 7. 51.

°Am. 6. 1.
Sant. 5. 1.
°Cap. 12. 29.
Mat. 6. 2. y 5. 16.
Cap. 16. 25.
°Isa. 65. 13.

°Prov. 14. 13.

°Juan 15. 19.
1. Juan 4. 5.

°Ex. 23. 4.
Prov. 23. 21.
Mat. 5. 44.
Yer. 17. 5.
Rom. 12. 20.

°Cap. 23. 24.
Act. 7. 50.

°Mat. 5. 29.

1. Cor. 6. 7.

°Deut. 15. 7.
S. 10.
Prov. 21. 20.
Mat. 5. 42.

°Mat. 7. 12.

°Mat. 5. 46.

°Mat. 5. 42.

1. Yer. 27.
°Sal. 57. 26.
Yer. 30.

°Mat. 5. 46

°Mat. 5. 48

°Mat. 7. 1.

°Prov. 19. 17

°Sal. 79. 12.

°Mat. 7. 2.
Mar. 4. 24.
Sant. 2. 13.

°Mat. 12. 14.

°Mat. 19. 23.
Juan 1. 1. y 12. 26.

°Mat. 7. 3.

°Yer. 18. 17.

°Mat. 7. 16.
17.

°Mat. 12. 33.

°Mat. 12. 35.

°Mat. 12. 34.

°Mat. 1. 6.
Mat. 7. 21.
Yer. 23. 11.
°Cap. 12. 26.
°Mat. 7. 24.

y habiendo avenida, el río dió con ímpetu en aquella casa, mas no la pudo menear; porque estaba fundada sobre roca.

49 Mas el que oye, y no hace, semejante es á un hombre que edificó su casa sobre tierra sin fundamento, en la cual el río dió con ímpetu, y luego cayó; y fué grande la ruina de aquella casa.

CAPITULO VII.

Alaba el Señor la singular fé del centurion, y sana á su criado. 2. Resucita al hijo de la viuda en Nain. 3. Responde á la pregunta del Bautista. 4. Quien el el Mesías, remitiéndole á las señas que habian puesto de él los profetas. 4. Predica las virtudes del Bautista, y declara la excelencia del estado del evangelio á las multitudes. 5. Perdona á la mujer pecadora que le aguió los pies, y la defiende de los pensamientos calumniosos del Fariseo, etc.

Y COMO acabó todas sus palabras en oídos del pueblo, "entró en Capernaum.

2 Y el siervo de un centurion estaba enfermo y se iba muriendo, al cual él tenia en estima.

3 Y como oyó de Jesus, envió á él los ancianos de los Judíos, rogándole que viniese y librase á su siervo.

4 Y viniendo ellos á Jesus, rogáronle con diligencia, diciéndole: Porque es digno de concederle esto:

5 Que ama nuestra nacion, y él nos edificó una sinagoga.

6 Y Jesus fué con ellos: mas como ya no estuviesen léjos de su casa, envió el centurion amigos á él, diciéndole: Señor, no tomes trabajo, que no soy digno de que entres debajo de mi tejado:

7 Por lo cual ni aun me tuve por digno de venir á tí; mas di *tan solo* una palabra, y mi criado será sano.

8 Porque tambien yo soy *hombre* puesto en autoridad, que tengo debajo de mí soldados; y digo á este: Vé, y vá; y al otro: ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.

9 Lo cual oyendo Jesus, se maravilló de él, y vuelto, dijo á las multitudes que le seguian: Os digo, *que* ni aun en Israel, he hallado tanta fé.

10 Y vueltos á casa los que habian sido enviados, hallaron sano al siervo que habia estado enfermo.

11 ¶ Y aconteció despues, que él iba á la ciudad que se llama Nain, é iban con él muchos de sus discípulos, y gran compañía.

12 Y como llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí, que sacaban un difunto, unigénito de su madre, la cual tambien era vinda; y habia con ella mucha gente de la ciudad.

13 Y como el Señor la vió, fué movido á misericordia de ella, y le dice: No llores.

14 Y acercándose, tocó las andas; y los que le llevaban, pararon. Y dijo: Mancebo, á tí digo, ^blevántate.

15 Entónces, volviósse á sentar el que habia sido muerto, y comenzó á hablar; y le dió á su madre.

16 ^cY tomó á todos temor, y glorificaban á Dios, diciendo: ^dQue profeta grande se ha levantado entre nosotros; y, ^eque Dios ha visitado á su pueblo.

17 Y salió esta fama de él por toda Judea, y por toda la tierra del al derredor.

18 ¶ ^fY dieron las nuevas á Juan de todas estas cosas sus discípulos.

19 Y llamó Juan unos dos de sus discípulos, y les envió á Jesus, diciendo: ¿Eres tú aquel que habia de venir, ó esperamos á otro?

20 Y como los varones vinieron á él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado á tí, diciendo: ¿Eres tú aquel que habia de venir, ó esperamos á otro?

21 Y en la misma hora sanó á muchos de enfermedades, y de plagas, y de espíritus malos; y á muchos ciegos dió la vista.

22 ^gY respondiendo Jesus, les dijo: Id, dad las nuevas á Juan de lo que habéis visto y oído: ^hQue los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, ⁱá los pobres es anunciado el evangelio.

23 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí.

24 ¶ ^kY como se fueron los mensageros de Juan, comenzó á hablar de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver en el desierto? ¿una caña que es agitada del viento?

^b Cap. 8. 34.
Juan 11. 43.
Act. 5. 40.
Rom. 4. 17.

^c Cap. 1. 65.

^d Cap. 24. 15.
Juan 4. 19.
Act. 14. y 3.
17.

^e Cap. 1. 68.

^f Mat. 11. 2.

^g Mat. 11. 4.

^h Isa. 35. 5.

ⁱ Cap. 4. 18.

^k Mat. 11. 7.

^a Mat. 8. 2.

25 Mas, ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de vestidos delicados? He aquí, que los que están en vestido precioso, y en delicias, en los palacios de los reyes están.

26 Mas, ¿qué salisteis á ver? ¿un profeta? De cierto os digo, y aun más que profeta.

27 Este es de quien está escrito: ¹He aquí, envío mi ángel delante de tu faz, el cual aparejará tu camino delante de tí.

28 Porque yo os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; empero el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él.

29 Y todo el pueblo oyéndole, y los publicanos, justificaron á Dios, ³⁰siendo bautizados con el bautismo de Juan.

30 Mas los Fariseos, y los sabios de la ley, desecharon el ³¹consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados por él.

31 Y dijo el Señor: ³²¿A quién pues compararé los hombres de esta generacion, y á qué son semejantes?

32 Semejantes son á los muchachos sentados en la plaza, y que dan voces los unos á los otros, y dicen: Os tañimos con flautas, y no bailasteis: os endechámos, y no llorasteis.

33 Porque vino ³⁴Juan el Bautista que ni comia pan, ni bebia vino, y decís: Demonio tiene.

34 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: He aquí, un hombre comilon, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

35 ³⁶¿Mas la sabiduría es justificada de todos sus hijos.

36 ¶ Y le rogó uno de los Fariseos, que comiese con él. Y entrado en casa del Fariseo, se sentó á la mesa.

37 Y, he aquí, una mujer en la ciudad, que era pecadora, como entendió que estaba á la mesa en casa de aquel Fariseo, trajo un vaso de alabastro de unguento;

38 Y estando detras á sus piés, comenzó llorando á regar con lágrimas sus piés, y los limpiaba con

los cabellos de su cabeza; y besaba sus piés, y los ungió con el unguento.

39 Y como vió *esto* el Fariseo que le habia llamado, pensó en sí, diciendo: ⁴⁰Este, si fuera profeta, conoceria quién y cual es la mujer que le toca; que es pecadora.

40 Entónces respondiendo Jesus, le dijo: Simon, una cosa tengo que decirte. Y él le dice: Dí, Maestro.

41 Y dice Jesus: Ciertó acreedor tenia dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta.

42 Y no teniendo ellos de qué pagar, soltó *la deuda* á ámbos. Dí, pues, ¿cuál de estos le amará más?

43 Y respondiendo Simon, dijo: Pienso que *aquel* al cual soltó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado.

44 Y vuelto á la mujer, dijo á Simon: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, no diste agua para mis piés; mas esta ha regado mis piés con lágrimas, y limpiádoslos con los cabellos de su cabeza.

45 No me diste beso; mas esta desde que entré, no ha cesado de besar mis piés.

46 No ungiste ⁴⁷mi cabeza con aceite; mas esta ha ungido con unguento mis piés.

47 ⁴⁸Por lo cual te digo, *que* sus muchos pecados son perdonados, porque amó mucho; mas al que se perdona poco, poco ama.

48 Y á ella dijo: ⁴⁹Los pecados te son perdonados.

49 Y los que estaban juntamente sentados á la mesa, comenzaron á decir entre sí: ⁵⁰¿Quién es este, que tambien perdona pecados?

50 Y dijo á la mujer: ⁵¹Tu fé te ha salvado, vé en paz.

CAPITULO VIII.

Enseña por la parábola del sembrador, que la predicación del evangelio no en todos los oyentes lleva su fruto, etc. 2. Quien son los amigos de Cristo. 3. Amansa la tempestad en la mar, y reprende la poca fé de los discipulos. 4. Sana á un endemoniado de una legión de demonios, á los cuales permite entrar en los puercos, etc. 5. Resucita á la hija de un príncipe de la sinagoga, y en el camino sana á una mujer de un antiguo flujo de sangre.

Y ACONTECIÓ despues, que él caminaba por todas las

¹ Mat. 3. 1.

³⁰ Mat. 3. 5.
Cap. 3. 12.

³¹ Act. 20. 27.

³² Mat. 11. 16.

³³ Mat. 3. 4.
Mar. 1. 6.
Cap. 1. 15.

³⁶ Mat. 11. 19.

³⁷ Mat. 26. 6.
Mar. 14. 3.
Juan 11. 2.

⁴⁰ Cap. 15. 2.

⁴⁶ Sal. 23. 5.

⁴⁷ 1 Tim. 1. 14.

⁴⁹ Mat. 9. 2.
Mar. 2. 5.

⁵⁰ Mat. 9. 3.
Mat. 2. 7.

⁵¹ Mat. 9. 22.
Mat. 5. 24.
x. 10. 52
Cap. 8. 48-7
18. 42

ciudades y aldeas predicando, y anunciando el evangelio del reino de Dios; y los doce *iban* con él,

2 Y algunas mujeres que habian sido curadas *por él* de malos espíritus, y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, ^b de la cual habian salido siete demonios;

3 Y Juana mujer de Chuza, mayordomo de Heródes; y Susana, y otras muchas que le servian de sus haberes.

4 ^c Y como se juntó una grande multitud, y los que estaban en cada ciudad vinieron á él, dijo por una parábola:

5 Un sembrador salió á sembrar su simiente; y sembrando, una *parte* cayó junto al camino, y fué hollada, y las aves del cielo la comieron.

6 Y otra *parte* cayó sobre piedra; y nacida, se secó, porque no tenia humedad.

7 Y otra *parte* cayó entre espinas; y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron.

8 Y otra *parte* cayó en buena tierra; y cuando fué nacida, llevó fruto á ciento por uno. Diciendo estas cosas clamaba: el que tiene oídos para oír, oiga.

9 ^d Y sus discípulos le preguntaron, qué era esta parábola.

10 Y él dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas á los otros por parábolas, ^e para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11 ^f Es pues esta la parábola: La simiente es la palabra de Dios.

12 Y los de junto al camino, estos son los que oyen; y luego viene el diablo, y quita la palabra de su corazón, porque no se salven creyendo.

13 Y los de sobre piedra, *son* los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; mas estos no tienen raíces; que por un tiempo creen, y en el tiempo de la tentación se apartan.

14 Y lo que cayó en espinas, estos son los que oyeron; mas idos son ahogados de las cuidados, y

de las riquezas, y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto.

15 Y lo que en buena tierra, estos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia.

16 ^g Ninguno empero que enciende una candelá, la cubre con una vasija, ó la pone debajo de la cama; mas la pone en un candelero, para que los que entran, vean la luz.

17 ^h Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que no haya de ser entendida, y de venir en manifiesto.

18 Mirád pues como oís; ⁱ porque á cualquiera que tuviere, le será dado; y á cualquiera que no tuviere, aun lo que parece tener le será quitado.

19 ^j Entónces vinieron á él su madre y hermanos, y no podían llegar á él por causa de la multitud. 20 Y le fué dado aviso, diciendo: Tu madre, y tus hermanos están fuera, que quieren verte.

21 El entónces respondiéndole, dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen.

22 ^k Y aconteció un día que él entró en una nave con sus discípulos, y les dijo: Pasemos á la otra parte del lago; y se partieron.

23 Y navegando ellos, se durmió. Y descendió una tempestad de viento en el lago; y se llenaban *de agua*, y peligraban.

24 Y llegándose á él, le despertaron, diciendo: Maestro, maestro, que perecemos. Y despertado él, riñó al viento y á la tempestad del agua, y cesaron; y fué hecha grande bonanza.

25 Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fé? Y ellos temiendo, quedaron maravillados, diciendo los unos á los otros: ¿Quién es este, que aun á los vientos y al agua manda, y le obedecen?

26 ^l Y navegaron á la tierra de los Gadarenos, que está delante de Galilea.

27 Y saliendo él á tierra, le salió al encuentro de la ciudad un hom-

^a Mat. 27. 55, 56.

^b Mar. 16. 9.

^c Mat. 13. 2. Mar. 4. 1.

^d Mat. 13. 10. Mar. 4. 10.

^e Lev. 6. 9. Mar. 4. 12.

^f Mat. 13. 18. Mar. 4. 14.

^g Mat. 5. 15. Mar. 4. 21. Cap. 11. 35.

^h Mat. 10. 26. Cap. 12. 2.

ⁱ Mat. 13. 12. y 23. 23. Cap. 19. 26.

^j Mat. 12. 46. Mar. 3. 31.

^k Mat. 8. 23. Mar. 4. 35.

^l Mat. 8. 28. Mar. 5. 1.

bre que tenia demonios ya de mucho tiempo; y no llevaba vestido, ni moraba en casa, sino en los sepuleros.

28 El cual como vió á Jesus, exclamó, y prostróse delante de él, y dijo á gran voz: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesus, Hijo del Dios Altísimo? Ruégote que no me atormentes.

29 (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre; porque ya de muchos tiempos le arrebatava; y le guardaban preso con cadenas y grillos; mas rompiendo las prisiones era impelido del demonio por los desiertos.

30 Y le preguntó Jesus, diciendo: ¿Qué nombre tienes? Y él dijo: Legion; porque muchos demonios habian entrado en él.

31 Y le rogaban que no les mandase que fuesen "al abismo.

32 Y habia allí un hato de muchos puercos que pacian en el monte, y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y los dejó.

33 Y salidos los demonios del hombre, entraron en los puercos; y el hato de ellos se arrojó con impetuosidad por un despeñadero en el lago, y se ahogó.

34 Y los pastores, como vieron lo que habia acontecido, huyeron; y yendo, dieron aviso en la ciudad y por las heredades.

35 Y salieron á ver lo que habia acontecido, y vinieron á Jesus; y hallaron sentado al hombre, del cual habian salido los demonios, vestido, y en seso, á los piés de Jesus; y tuvieron temor.

36 Y les contaron los que lo habian visto, como habia sido sanado aquel endemoniado.

37 "Entónces toda la multitud de la tierra de los Gadarenos al derredor "le rogaron, que se retirase de ellos; porque tenian gran temor. Y él subiendo en la nave se volvió.

38 Y "aquel hombre, del cual habian salido los demonios, le rogó para estar con él; mas Jesus le despidió, diciendo:

39 Vuélvete á tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios

contigo. Y él se fué, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas habia Jesus hecho con él.

40 ¶ Y aconteció que volviendo Jesus, la multitud le recibió *con gozo*; porque todos le esperaban.

41 "Y, he aquí, un varon llamado Jairo, el cual tambien era príncipe de la sinagoga, vino, y cayendo á los piés de Jesus, le rogaba que entrase en su casa;

42 Porque una hija única que tenia, como de doce años, se estaba muriendo. Y yendo, le apretaba la gente.

43 "Y una mujer que tenia flujo de sangre ya hacia doce años, la cual habia gastado en médicos toda su hacienda, y de ninguno habia podido ser curada,

44 Llegándose por detras tocó el borde de su vestido; y luego se estancó el flujo de su sangre.

45 Entónces Jesus dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con él: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado?

46 Y Jesus dijo: Me ha tocado alguien; porque yo he conocido que ha salido "virtud de mí.

47 Entónces como la mujer vió que no se escondia, vino temblando, y postrándose delante de él, le declaró delante de todo el pueblo la causa porque le habia tocado, y como luego habia sido sana.

48 Y él le dijo: Confía, hija, tu fé te ha sanado: vé en paz.

49 Estando "aun él hablando, vino uno *de casa* del príncipe de la sinagoga á decirle: Tu hija es muerta: no des trabajo al Maestro.

50 Y oyéndolo Jesus, le respondió, diciendo: No temas: cree solamente, y será sana.

51 Y entrado en casa, no dejó entrar á nadie, sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y al padre y á la madre de la jóven.

52 Y lloraban todos, y la plañian. Y él dijo: No lloréis: no es muerta, "mas duerme.

53 Y hacian burla de él, sabiendo que estaba muerta.

54 Y él, echados todos fuera, y

* Mat. 9. 18.
Mar. 5. 21.

* Mat. 9. 20.

* Mar. 5. 30.
Cap. 6. 10.

* Mar. 5. 33.

* Juan 11. 11.
1.º.

* Hev. 30. 3.

* Mat. 8. 34.

* Act. 16. 39.

* Mar. 5. 18.

trabándola de la mano, clamó, diciendo: Joven, levántate.

55 Entonces su espíritu volvió, y se levantó luego; y él mandó que le diesen de comer.

56 Y sus padres estaban fuera de sí: á los cuales él mandó, que á nadie diesen lo que habia sido hecho.

CAPITULO IX.

Envia el Señor sus apóstoles á predicar. 2. El juicio de Heródes acerca de Cristo. 3. Hacia en el desierto con cinco panes, la multitud que le habia seguido. 4. Examina la fe que sus discípulos tenían de él, y los instruye de su cruz, etc. 5. Para que evada la tentación de su abatimiento no ciegues de aquella fe, les muestra un ensayo de su gloria transfigurándose en su magestad delante de tres de ellos. 6. Sana á un niño endemoniado á petición de su padre. 7. Alorificándole todos por sus obras, encue á avisar á los discípulos, que se acuerden de esta su gloria para el día de su abatimiento. 8. Disputan entre si del primado, á auiporia, y él les enseña cual será entre ellos el primado. 9. Yendo á Jerusalem, los vecinos de un pueblo no le reciben dentro, y queriendo sus discípulos vengarse con fuego del cielo, él los reprinde. 10. Responde diversamente con diversos que le querían seguir, etc.

Y ^aJUNTANDO sus doce discípulos, les dió virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades.

2 Y los ^aenvió á que predicasen el reino de Dios, y que sanasen los enfermos.

3 ^aY les dijo: No toméis nada para el camino, ni bordones, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengáis dos vestidos.

4 ^aY en cualquiera casa que entrareis, quedad allí, y salid de allí.

5 ^aY todos los que no os recibieren, saliendo de aquella ciudad, aun el polvo ^asacudid de vuestros piés en testimonio contra ellos.

6 ^aY saliendo ellos, rodeaban por todas las aldeas anunciando el evangelio, y sanando por todas partes.

7 ^aY oyó Heródes el tetrarca todas las cosas que hacia, y estaba en duda, porque decían algunos: Que Juan habia resucitado de los muertos;

8 Y otros: Que Elías habia aparecido; y otros: Que algun profeta de los antiguos habia resucitado.

9 Y dijo Heródes: A Juan yo le degollé: ¿quién pues será este, de quien yo oigo tales cosas? ^aY proucuraba verle.

10 ^aY vnetlos los apóstoles, le contaron todas las cosas que habian hecho. ^aY tomándolos, se apartó aparte á un lugar desierto de la ciudad que se llama Betsaida.

11 *Lo cual* como las gentes entendieron, le siguieron; y él les recibió, y les hablaba del reino de Dios; y sanó á los que tenían necesidad de cura.

12 ^aY el dia habia comenzado á declinar; y llegándose los doce, le dijeron: Despide la multitud, para que yendo á las aldeas y heredades de al derredor, se alberguen y hallen viandas; porque aquí estamos en lugar desierto.

13 Y les dice: Dálles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más de cinco panes y dos peces, si no vamos nosotros á comprar viandas para toda esta gente.

14 Y eran como cinco mil hombres. Entonces dijo á sus discípulos: Hacedlos recostar por ranchos de cincuenta en cincuenta.

15 Y así lo hicieron; y recostáronse todos.

16 Y tomando los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo los bendijo; y rompió, y dió á sus discípulos para que pusiesen delante de la multitud.

17 Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que les sobró, los pedazos, doce esportones.

18 ^aY aconteció, que estando él solo orando, estaban con él los discípulos, y les preguntó, diciendo: ¿Quién dicen las gentes que soy yo?

19 Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bautista; y otros: Elías; y otros, que algun profeta de los antiguos ha resucitado.

20 Y él les dijo: ¿Mas vosotros, quién decís que soy? Entonces respondiendo Simon ^aPedro, dijo: El Cristo de Dios.

21 ^aEntonces él encomendándoles estrechamente, les mandó que á nadie diesen esto,

22 Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y ser desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercero dia.

^a Cap. 7. 14.
Juan 11. 43.

^a Mat. 8. 4. y
9. 35.
Mar. 5. 43.

^a Mat. 10. 1.
Mar. 6. 13.
y 6. 7.

^a Mat. 10. 7. 8.
Mar. 6. 12.
Cap. 10. 1. y 9.

^a Mat. 10. 9.
Mar. 6. 8.
Cap. 10. 4.
y 22. 55.

^a Mat. 10. 11.
Mar. 6. 10.

^a Mat. 10. 14.

^a Act. 13. 51.

^a Mar. 6. 12.

^a Mat. 14. 1.
Mar. 6. 14.

^a Cap. 21. 8.

^a Mar. 6. 59.
Mat. 14. 13.

^a Mat. 14. 15.
Mar. 6. 35.
Juan 6. 1. y 5.

^a Mat. 16. 13.
Mar. 8. 27.

^a Mat. 14. 2.
Ver. 7. 8.

^a Mat. 16. 16.
Juan 6. 42.

^a Mat. 16. 20.

^a Mat. 16. 21.
y 17. 22.

23 * Y decía á todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame.

24 Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, este la salvará.

25 ¹ Porque ¿qué aprovecha al hombre, si ² ganare todo el mundo, y se pierda él á sí mismo, ó corra peligro de sí?

26 ¹ Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de este tal el Hijo del hombre se avergonzará, cuando vendrá en su gloria, y del Padre, y de los santos ángeles.

27 * Y os digo de verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios.

28 ¹ Y aconteció que despues de estas palabras, como ocho dias, tomó á Pedro, y á Juan, y á Santiago, y subió á un monte á orar.

29 Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra; y su vestido blanco y resplandeciente.

30 Y, he aquí, dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moises, y Elías,

31 Que aparecieron en gloria, y hablaban de su salida, la cual habia de cumplir en Jerusalem.

32 Y Pedro, y los que estaban con él, ² estaban cargados de sueño; y como despertaron, vieron su gloria, y á los dos varones que estaban con él.

33 Y aconteció, que apartándose ellos de él, Pedro dice á Jesus: Maestro, bien es que nos quedemos aquí; y hagamos tres cabañas, una para tí, y una para Moises, y una para Elías; no sabiendo lo que se decía.

34 Y estando él hablando esto, vino una nube que los hizo sombra; y tuvieron temor entrando ellos en la nube.

35 Y vino una voz de la nube, que decía: ^a Este es mi Hijo amado, ^b á él oid.

36 Y pasada aquella voz, Jesus fué hallado solo; ^c y ellos callaron,

y por aquellos dias no dijeron nada á nadie de lo que habian visto.

37 ^a Y aconteció el día siguiente, que bajando ellos del monte, un gran gentío le salió al encuentro;

38 Y, he aquí, que un hombre de la multitud clamó, diciendo: Maestro, ruegote que veas á mi hijo el único que tengo.

39 Y, he aquí, un espíritu le toma, y de repente da voces; y le despedaza de modo que echa espuma, y apenas se aparta de él, quebrantándole.

40 Y rogué á tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron.

41 Y respondiendo Jesus, dijo: ¡Oh generacion infiel y perversa! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros, y os sufriré? Trae tu hijo acá.

42 Y como aun se acercaba, el demonio le derribó, y le despedazó; mas Jesus rió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y le volvió á su padre.

43 Y todos estaban fuera de sí de la grandeza de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que hacia, dijo á sus discípulos:

44 ¹ Ponéd vosotros en vuestros oídos estas palabras; porque ha de acontecer que el Hijo del hombre será entregado en manos de hombres.

45 Mas ellos no entendian esta palabra; y les era encubierta para que no la entendiesen, y temian de preguntarle de esta palabra.

46 ¹ Entonces entraron en disputa, cual de ellos seria el mayor.

47 Mas Jesus, viendo los pensamientos del corazon de ellos, tomó un niño, y le puso junto á sí,

48 Y les dice: ¹ Cualquiera que recibiere este niño en mi nombre, á mí recibe; y cualquiera que me recibiere á mí, recibe al que me envió; ² porque el que fuere el menor entre todos vosotros, este será el grande.

49 ¹ Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto á uno que echaba fuera demonios en tu nombre, y se lo vedamos, porque no te signe con nosotros.

50 Jesus le dijo: No se lo vedeis,

* Mat. 10, 38.
1. 16; 24.
Mar. 8, 34.
Cap. 14, 27.

* Mat. 10, 39.
Mar. 8, 36.

* Mat. 10, 31.
Mar. 8, 38.
2 Tim. 2, 12.

* Mat. 16, 28.
Mar. 9, 1.

* Mat. 17, 1.
Mar. 9, 2.

* Dan. 8, 18.
y 10, 9.

* Mat. 5, 17.
1. Act. 3, 22.

* Mat. 17, 9.

* Mat. 17, 14.
Mar. 9, 14.
17.

* Mat. 17, 22.

* Mar. 9, 31.
Cap. 2, 20 y
18, 34.

* Mat. 18, 1.
Mar. 9, 34.

* Mat. 10, 40.
1. Ps. 5.
Mar. 9, 37.
Juan 12, 44.
y 13, 20.

* Mat. 23, 11.
12.

* Mar. 9, 38.
1. case
Núm. 11, 28.

porque ¹el que no es contra nosotros, por nosotros es.

51 ^a Y aconteció que como se cumplió el tiempo en que ^mhabía de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir á Jerusalem.

52 Y envió mensageros delante de sí, los cuales fueron, y entraron en una ciudad de los Samaritanos, para aderezarle allí.

53 Mas no le ⁿrecibieron, porque su rostro era de hombre que iba á Jerusalem.

54 Y viendo esto sus discípulos, Santiago y Juan dijeron: Señor, ¿quienes que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma, como tambien hizo ^oElías?

55 Entonces volviendo él, les riño, diciendo: Vosotros no sabéis de que espíritu sois:

56 Porque ^pel Hijo del hombre no ha venido para perder las vidas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron á otra aldea.

57 ^q Y aconteció que yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, *yo* te seguiré donde quiera que fueres.

58 Y le dijo Jesus: Las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recline su cabeza.

59 ^r Y dijo á otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, déjame que primero vaya, y entierre á mi padre.

60 Y Jesus le dijo: Deja los muertos que entierren á sus muertos; mas tú vé, y anuncia el reino de Dios.

61 Entonces tambien dijo otro: ^sSeguirte he, Señor: mas déjame que me despida primero de los que están en mi casa.

62 Y Jesus le dijo: Ninguno que poniendo su mano al arado mirare atras, es apto para el reino de Dios.

CAPITULO X.

Autoriza el Señor otro mayor número de sus discípulos, los cuales envia delante de sí á predicar su venida, y les da las reglas y preceptos de su ministerio, y potestad cual él la tenia del Padre, para confirmar su doctrina, y hacerse obedecer en ella. 2. Hace gracias al Padre por el admirable juicio de su dispensación de la luz del evangelio, comunicándola á los hijos del mundo, y señalándola á los sublimes. 3. Del camino del cielo, y quién sea prójimo; con quién se deba ejercitar

la caridad. 4. Enseña que siendo al hombre una cosa sola absolutamente necesaria, no se debe embarazar en muchas, dejada esta, etc.

Y DESPUES de estas cosas, señaló el Señor aun otros setenta, á los cuales ^aenvió de dos en dos, delante de su faz á toda ciudad y lugar á donde él había de venir.

2 Y les decia: ^bLa mies á la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto ^crogád al Señor de la mies que envíe obreros á su mies.

3 Andád, ^dhe aquí, yo os envío como á corderos en medio de lobos.

4 ^eNo lleveis bolsa, ni alforja, ni zapatos; y á nadie ^fsaludeis en el camino.

5 ^gEn cualquier casa donde entrareis, primeramente decíd: Paz sea á esta casa.

6 Y si hubiere allí algun hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá á vosotros.

7 ^hY posád en aquella misma casa ⁱcomiendo y bebiendo lo que os dieren; porque ^kel obrero digno es de su salario. No os paseis de casa en casa.

8 Y en cualquier ciudad donde entrareis, y no os recibieren, coméd lo que os pusieren delante;

9 ^lY sanád los enfermos que en ella hubiere, y decídesles: ^mSe ha allegado á vosotros el reino de Dios.

10 Mas en cualquier ciudad donde entrareis, y no os recibieren, saliendo por sus calles, decíd:

11 ⁿAun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad sacudimos contra vosotros: esto empero sabéd que el reino de los cielos se ha allegado á vosotros.

12 Y os digo, que Sodoma ^otendrá más remision aquel dia, que aquella ciudad.

13 ^p¡Ay de tí, Corazin! ¡Ay de tí, Betsaida! ^qque si en Tiro, y en Sidon se hubieran hecho las maravillas que han sido hechas en vosotros, ya dias ha, que sentados en cilicio y ceniza, se hubieran arrepentido:

14 Por tanto Tiro y Sidon tendrán más remision que vosotras en el juicio.

¹ Véase Mat. 12. 30. Cap. 11. 23. ^m Mar. 16. 19. Act. 1. 2.

ⁿ Juan 4. 4.

^o 2 Reyes 1. 10. 12.

^p Juan 3. 17. y 12. 47.

^q Mat. 8. 19.

^r Mat. 8. 21.

^s Véase 1 Reyes 19. 20.

^a Mat. 10. 1. Mar. 6. 7.

^b Mat. 9. 37. 38. Juan 4. 35.

^c 2 Tes. 3. 1.

^d Mat. 10. 16.

^e Mat. 10. 9. 10. Mar. 6. 8. Cap. 9. 3. 5. 12 Reyes 4. 25.

^f Mat. 10. 12.

^g Mat. 10. 11.

^h 1 Cor. 10. 27.

ⁱ Mat. 10. 16. 1 Cor. 9. 4. 1 Tim. 5. 18.

^j Cap. 9. 2.

^k Mat. 3. 2. y 4. 17. y 10. 4. Ver. 11.

^l Mat. 10. 14. Cap. 9. 5. Act. 13. 51. y 18. 6.

^m Mat. 10. 15. Mar. 6. 11.

ⁿ Mat. 11. 21.

^o Eze. 3. 6.

15 Y tú, Capernaum, que hasta los cielos estás ¹levantada, hasta los infiernos ¹serás abajada.

16 El que á vosotros oye, á mí oye; y ²el que á vosotros desecha, á mí desecha; ³y el que á mí desecha, desecha al que me envió.

17 Y volvieron ²los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan por tu nombre.

18 Y les dijo: ^aYo veía á Satanás, como un rayo, que caía del cielo.

19 He aquí, ^byo os doy potestad de hollar sobre las serpientes, y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo; y nada os dañará:

20 Empero no os regocijeis de esto, de que los espíritus se os sujeten; mas ántes regocijáos de que ^cvuestros nombres están escritos en los cielos.

21 ¶ ^dEn aquella misma hora Jesús se alegró en espíritu, y dijo: Alábote, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los pequeños: así Padre, porque así te agradó.

22 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y ^enadie sabe quien sea el Hijo, sino el Padre; ni quien sea el Padre, sino el Hijo, y ^faquel á quien el Hijo *le* quisiere revelar.

23 Y vuelto particularmente á sus discípulos, dijo: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis;

24 Porque os digo, ^hque muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no *lo* vieron; y oír lo que oís, y no *lo* oyeron.

25 ¶ Y he aquí, ⁱque un doctor de la ley se levantó tentándole, y diciendo: Maestro, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna?

26 Y él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?

27 Y él respondiendo, dijo: ^kAmarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y á ^ltu prójimo, como á tí mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido: haz esto, y ^mvivirás.

29 Mas él, queriéndose ⁿjustificar á sí mismo, dijo á Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30 Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalem á Jericó, y cayó entre ladrones; los cuales le despojaron, é hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.

31 Y aconteció, que descendió un sacerdote por el mismo camino; y viéndole, se ^opasó del un lado.

32 Y asimismo un Levita, llegando cerca de aquel lugar, y mirándole, se pasó del un lado.

33 Y un ^pSamaritano, que iba su camino, viniendo cerca de él, y viéndole, fué movido á misericordia;

34 Y llegándose, le vendó las heridas, echándole *en ellas* aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, le llevó al meson, y cuidó de él.

35 Y al otro día partiéndose, sacó dos denarios y *los* dió al mesonero, y le dijo: Cuida de él; y todo lo que de más gastares, yo cuando vuelva, te lo pagaré.

36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fué el prójimo de aquel que cayó entre ladrones?

37 Y él dijo: El que usó de misericordia con él. Entónces Jesús le dijo: Vé, y haz tu lo mismo.

38 ¶ Y aconteció, que yendo, entró él en una aldea; y una mujer llamada ^qMarta le recibió en su casa.

39 Y esta tenía una hermana, que se llamaba María, ^rla cual ^ssentándose á los piés de Jesús oía su palabra.

40 Marta empero se distraía en muchos servicios; y sobreviniendo, dijo: Señor, ¿no tienes cuidado que mi hermana me deja servir sola? Díle, pues, que me ayude.

41 Respondiendo Jesús entónces, le dijo: Marta, Marta, cuidadosa estás, y con las muchas cosas estás turbada:

42 Empero ^tuna cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

* Mat. 11. 23.

* Luc. 11. 4.
* Jer. 1. 28.
* Jer. 14. 13.
* Jer. 31. 35.

* Vase.
* Luc. 20. 20.
* Luc. 18.
* Mat. 10. 40.
* Mar. 9. 32.
* Luc. 10. 20.

* Luc. 1. 8.
* Juan. 3. 23.
* Ver. 1.

* Juan. 12. 31.
* Luc. 11.
* Rev. 9. 1. y
12. 8. 9.

* Mar. 16. 18.
* Act. 28. 3.

* Ec. 32. 39.
* Sal. 49. 28.
* Isa. 4. 3.
* Dan. 12. 1.
* Filip. 4. 5.
* Heb. 12. 23.
* Rev. 12. 5.
* 2. Tim. 12. 7.
* 21. 27.

* Mat. 11. 25.

* Mat. 28. 18.
* Juan. 3. 35.
* Luc. 2. 47.
* 17. 2.

* Juan. 1. 18.
* y 9. 44. 46.

* Mat. 13. 16.

* 1. Ped. 1. 10.

* Mat. 19. 16.
* y 22. 33.

* Deut. 6. 5.

* Lev. 19. 18.

* Lev. 14. 5.
* Neh. 5. 29.
* Eze. 30. 11.
* 15. 21.
* Rom. 10. 7.
* Cap. 16. 43.

* Sal. 38. 11.

* Juan. 1. 9.

* Juan. 11. 1.
* y 12. 7.

* 1. Cor. 7. 32
etc.
* Cap. 8. 15.
* Act. 22. 4.

* Sal. 27. 4.

CAPITULO XI.

Enseña á orar á sus discípulos y exhorta á la frecuente oración. 2. Sana á un endemoniado mudo, y responde á las calumnias de los Fariseos. 3. El que oye y hace la palabra de Dios es el bienaventurado, no el pariente de Cristo segun la carne. 4. La señal de Juanis conuencerá á todos los rebeldes al evangelio. 5. Exhorta á tener fe, de la cual salga obras de luz. 6. Zohiere á los Fariseos y doctores de la ley sus hipocresías y crueldades para con los piadosos profetas denunciándoles su castigo, etc.

Y ACONTECIÓ que estando él orando en cierto lugar, como acabó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos á orar, como tambien Juan enseñó á sus discípulos.

2 Y les dijo: Cuando orareis, decid: ^aPadre nuestro, que estás en los cielos, sea tu nombre santificado. Venga tu reino: sea hecha tu voluntad como en el cielo así tambien en la tierra.

3 El pan nuestro de cada dia dá-nosle hoy.

4 Y perdónanos nuestros pecados, porque tambien nosotros perdonamos á todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación; mas líbranos de mal.

5 Les dijo tambien: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche, y le dirá: Amigo préstame tres panes,

6 Porque un mi amigo ha venido á mi de camino, y no tengo que ponerle delante;

7 Y él dentro respondiendo, diga: No me seas molesto: la puerta está ya cerrada, y mis niños están conmigo en la cama: no puedo levantarme, y darte.

8 Digoos, que ^baunque no se levante á darle por ser su amigo, cierto por su importunidad se levantará, y le dará todo lo que habrá menester.

9 ^cY yo os digo: Pedid, y se os dará: buscád, y hallaréis: tocád, y os será abierto.

10 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que toca, es abierto.

11 ¿Y cuál padre de vosotros, ^dsi su hijo le pidiere pan, le dará una piedra? ¿ó, si un pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente?

12 ¿ó, si le pidiere un huevo, le dará un escorpion?

13 Pues, si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más *vuestro* Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que le pidieren de él?

14 ¶ ^eTambien echó fuera un demonio, el cual era mudo; y aconteció, que salido fuera el demonio, el mudo habló, y las gentes se maravillaron.

15 Y algunos de ellos decían: Por Belzebú, príncipe de los demonios, ^fecha fuera los demonios.

16 Y otros, tentándole, ^gpedían de él una señal del cielo.

17 ^hMas ⁱél, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es asolado; y casa *dividida* cae sobre casa.

18 Y si tambien Satanás está dividido contra sí, ¿cómo estará en pié su reino? porque decís, que por Belzebú echo yo fuera los demonios.

19 Pues si yo echo fuera los demonios por Belzebú, ¿vuestros hijos, por quién *los* echan fuera? por tanto ellos serán vuestros jueces.

20 Mas si ^kcon el dedo de Dios yo echo fuera los demonios, cierto el reino de Dios ha llegado á vosotros.

21 ^lCuando un hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee.

22 Mas ^msi otro más fuerte que él sobreviniendo le venciere, *le* toma todas sus armas en que confiaba, y reparte sus despojos.

23 ⁿEl que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no coge, derrama.

24 ^oCuando el espíritu inmundo saliere del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y no hallándolo, dice: Me volveré á mi casa, de donde salí.

25 Y viniendo, *la* halla barrida y adornada.

26 Entónces ^pvá, y toma otros siete espíritus peores que él, y son ^qlas postrimerías del tal hombre peores que las primeras.

27 ¶ Y aconteció, que diciendo él estas cosas, una mujer de la multitud levantando la voz, le dijo:

^a Mat. 9. 32. y 12. 22.

^c Mat. 9. 34. y 12. 24.
^d Mat. 12. 38. y 16. 1.

^e Mat. 12. 25.
^f Juan 2. 93.

^g Ex. 8. 19.

^h Mat. 12. 29.
Mar. 3. 27.

ⁱ Isa. 55. 12.
Col. 2. 15.

^j Mat. 12. 30.

^k Mat. 12. 43.

^l Juan 6. 14.
Heb. 6. 4.
y 10. 36.
2 Ped. 2. 24.

^a Mat. 6. 9.

^b Cap. 18. 1.
etc.

^c Mat. 7. 7. y 21. 22.
Mar. 11. 24.
Juan 15. 7.
Sant. 1. 6.
1 Juan 3. 22.

^d Mat. 7. 9.

* Cap. I. 28.
* Mat. 7. 21.
* Cap. 8. 27.
* San. I. 23.

* Mat. 12. 38.
30.

* Jonas I. 17.
y 2. 10.

* I Reyes 10.
1.

* Jonas 3. 5.

* Mat. 5. 15.
* Mar. 4. 21.
* Cap. 8. 16.

* Mat. 6. 22.

* Mar. 7. 9.

* Mat. 23. 25.

* Tit. I. 16.

"Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos que mamaste.

28 Y él dijo: "Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

29 ¶ "Y juntándose las multitudes á él, comenzó á decir: Esta generacion mala es: señal busca, mas señal no le será dada, sino la señal de Jonas profeta.

30 Porque como "Jonas fué señal á los Nínivitas, así tambien será el Hijo del hombre á esta generacion.

31 "La reina del austro se levantará en juicio con los hombres de esta generacion, y los condenará; porque vino de los fines de la tierra á oír la sabiduría de Salomon; y, he aquí, *uno* mayor que Salomon en este lugar.

32 Los hombres de Nínive se levantarán en juicio con esta generacion, y la condenarán; porque á la predicacion de Jonas ^{se} arrepiñieron; y, he aquí, *uno* mayor que Jonas en este lugar.

33 ¶ "Nadie pone en oculto una candela encendida, ni debajo de un almud; sino en el candelero, para que los que entran, vean la luz.

34 "La luz del cuerpo es el ojo: si pues tu ojo fuere sencillo, tambien todo tu cuerpo será resplandeciente; mas si fuere malo, tambien tu cuerpo *será* tenebroso.

35 Mira pues, que la luz que en tí hay, no sea tinieblas.

36 Así que *siendo* todo tu cuerpo resplandeciente, no teniendo alguna parte de tiniebla, será todo luciente como cuando una luz de resplandor te alumbrá.

37 ¶ Y despues que hubo hablado, le rogó un Fariseo que comiese con él; y entrado Jesus, se sentó á la mesa.

38 Y el Fariseo ^a como *lo* vió, se maravilló de que no se lavó ántes de comer.

39 "Y el Señor le dijo: Ahora vosotros los Fariseos lo de fuera del vaso y del plato limpiáis; mas lo que está ^a dentro de vosotros, está lleno de rapiña y de maldad.

40 ¡Insensatos! ¡el que hizo lo

de fuera, no hizo tambien lo de dentro?

41 "Empero de lo que tenéis, dad limosna; y, he aquí, todo os será limpio.

42 "Mas ¡ay de vosotros Fariseos! que diezmaís la menta, y la ruda, y toda hortaliza; mas el juicio y el amor de Dios pasáis de largo. Empero estas cosas era menester hacer, y no dejar las otras.

43 "¡Ay de vosotros Fariseos! que amáis las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas.

44 "¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! "que sois como sepulturas que no parecen, y los hombres que andan encima no lo saben.

45 Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dice: Maestro, cuando dices esto, tambien nos afrentas á nosotros.

46 Y él dijo: ¡Ay de vosotros tambien, doctores de la ley! "que cargais los hombres con cargas que no pueden llevar; mas vosotros, ni aun con un dedo tocáis las cargas.

47 "¡Ay de vosotros! que edificais los sepulcros de los profetas, y los mataron vuestros padres.

48 Ciertó dais testimonio que consentis en los hechos de vuestros padres; porque á la verdad ellos los mataron, mas vosotros edificais sus sepulcros.

49 Por tanto la sabiduría de Dios tambien dijo: "Enviaré á ellos profetas y apóstolos, y de ellos á *unos* matarán, y á *otros* perseguirán.

50 Para que de esta generacion sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundacion del mundo:

51 "Desde la sangre de Abel, hasta "la sangre de Zacarías que murió entre el altar y el templo: En verdad os digo, será demandada de esta generacion.

52 "¡Ay de vosotros, doctores de la ley! que os alzasteis con la llave de la ciencia: vosotros no entrasteis, y á los que entraban impedisteis.

53 Y diciéndoles estas cosas, los escribas y los Fariseos comenzaron

* Eze. 38. 7.
Dan. 4. 27.
Cap. 12. 23.

* Mat. 23. 23.

* Mat. 23. 6.
* Mar. 12. 38.
30.

* Mat. 23. 27.
* Sal. 6. 9.

* Mat. 23. 4.

* Mat. 23. 17.

* Mat. 23. 34.

* Gén. 4. 8.

* 2 Cron. 24. 21.

* Mat. 23. 13.

á apretarle en gran manera, y á provocarle á que hablase de muchas cosas,

* Mar. 12. 12.

54 Asechándole, y ^pprocurando de cazar algo de su boca para acusarle.

CAPITULO XII.

Echorta á sus discípulos á que se guarden de hipocresía, y anuncien su palabra sinceramente y sin temor de lo que el mundo les puede hacer. 2. Extirpa la avaricia y la solicitud del siglo en su iglesia. 3. Echórtales á velar y á ser fieles y diligentes cada uno en su vocación, y á no entregarse sobre sus gustos, etc. 4. El evangelio es seminario de disensión en el mundo á causa de los rebeldes á él, etc.

* Mat. 10. 6.
Mar. 8. 15.

EN ^aesto habiéndose juntado millares de gentes, de modo que unos á otros se hollaban, comenzó á decir á sus discípulos: Primeramente ^bguardáos de la levadura de los Fariseos, que es hipocresía.

* Mat. 16. 12.

2 ^cPorque nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto; ni oculto, que no haya de ser sabido.

* Mat. 10. 26.
Mar. 4. 22.
Cap. 8. 17.

3 Por tanto las cosas que dijisteis en tinieblas, en luz serán oídas; y lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado desde los tejados.

* Luc. 51. 7. 6.
12. 14.
Jer. 1. 8.
Mat. 10. 28.
* Juan 15. 14.
15.

4 ^dMas os digo, ^eamigos míos: No tengáis temor de los que matan el cuerpo, y despues no tienen más que hagan;

5 Mas ^{yo} os enseñaré á quien temáis: Teméd á aquel que despues que hubiere muerto, tiene potestad de echar en el infierno: de cierto os digo: A este teméd.

6 [¿]No se venden cinco pajarillos por dos blancas, y ni uno de ellos está olvidado delante de Dios?

7 Y aun los cabellos de vuestra cabeza, todos están contados. No temáis pues: de más estima sois vosotros que muchos pajarillos.

* Mat. 10. 32.
Mar. 8. 28.
2 Tim. 2. 12.
1 Juan 3. 23.

8 ^fPero os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, tambien el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios.

9 Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

* Mat. 12. 31.
32.
Mar. 3. 28.
1 Juan 5. 16.

10 Y ^gtodo aquel que dice palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; mas al que blasfemare

contra el Espíritu Santo, no ^{le} será perdonado.

11 ^hY cuando os trajeren á las sinagogas, y á los magistrados y potestades, no estéis solícitos como, ó qué hayáis de responder, ó qué hayáis de decir.

* Mat. 10. 19.
Mar. 13. 11.
Cap. 21. 14.

12 Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que será menester decir.

13 ⁱY le dijo uno de la compañía: Maestro, dí á mi hermano que parta conmigo la herencia.

14 Mas él le dijo: ^jHombre, ¿quién me puso por juez, ó partidor sobre vosotros?

* Juan 18. 26.

15 Y les dijo: ^kMirad, y guardáos de avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

* 1 Tim. 6. 7.
etc.

16 Y les dijo una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico habia llevado muchos frutos;

17 Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, que no tengo donde junte mis frutos?

18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis alfolíes, y los edificaré mayores; y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes;

19 Y diré á mi alma: ^lAlma, muchos bienes tienes en depósito para muchos años: repósate, come, bebe, huélgate.

* Ecl. 11. 9.
1 Cor. 13. 32.
Sant. 5. 5.

20 Y díjole Dios: ^mInsensato! esta noche vuelven á pedir ^{tu}alma; ⁿy lo que has aparejado, ^ocuyo será?

* Job 29. 22.
y 27. 8.
Sal. 52. 7.
Sant. 4. 14.
* Sal. 39. 6.
Jer. 17. 11.

21 Así ^pes el que hace para sí tesoro, ^qy no es rico para con Dios.

22 Y dijo á sus discípulos: Por tanto os digo: ^rNo estéis solícitos de vuestra vida, qué comeréis; ni del cuerpo, qué vestiréis.

* Mat. 6. 20.
Ver. 33.
1 Tim. 6. 18.
19.
Sant. 2. 3.
* Mat. 6. 23.

23 La vida más es que la comida; y el cuerpo, que el vestido.

24 Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan: que ni tienen almacén, ni alfolí; y ^sDios los alimenta. ¿Cuánto de más estima sois vosotros que las aves?

* Job 38. 41.
Sal. 147. 9.

25 ^tQuién de vosotros podrá con su solicitud añadir á su estatura un codo?

26 Pues si no podéis aun lo que es menos, ¿para qué estaréis solícitos de lo de más?

27 Considerád los lirios, como crecen: no labran, ni hilan; y os digo, que ni Salomon con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

28 Y si así viste Dios á la yerba, que hoy está en el campo, y mañana es echada en el horno, ¿cuánto más á vosotros, *hombres* de poca fé?

29 Vosotros, pues, no procuréis qué hayais de comer, ó qué hayais de beber, y no seáis de ánimo dudoso;

30 Porque todas estas cosas las gentes del mundo las buscan; que vuestro Padre sabe que habéis menester estas cosas.

31 Mas procurad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas.

32 No temáis, oh manada pequeña, porque el Padre ha placido daros el reino.

33 Vendéd lo que poseéis, y dad limosna: hacéos bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos que nunca falte: donde ladron no llega, ni polilla corrompe.

34 Porque donde está vuestro tesoro, allí tambien estará vuestro corazon.

35 ¶ Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras luces encendidas;

36 Y vosotros, semejantes á hombres que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere y tocara, luego le abran.

37 Bienaventurados aquellos siervos, los cuales, cuando el señor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que él se ceñirá, y hará que se sienten á la mesa, y saliendo le servirá.

38 Y aunque venga á la segunda vela, y aunque venga á la tercera vela, y los hallare así, bienaventurados son los tales siervos.

39 Esto empero sabéd, que si supiese el padre de familias á qué hora habia de venir el ladron, velaria ciertamente, y no dejaria minar su casa.

40 Vosotros, pues, tambien estád apercebidos; porque á la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá.

41 Entónces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola á nosotros, ó tambien á todos?

42 Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondrá sobre su familia, para que en tiempo les dé su racion?

43 Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el señor viniere, hallare haciendo así.

44 En verdad os digo, que él le pondrá sobre todos sus bienes.

45 Mas si el tal siervo dijere en su corazon: Mi señor se tarda de venir, y comenzare á herir los siervos y las criadas, y á comer, y á beber, y á borrachear,

46 Vendrá el señor de aquel siervo el día que él no espera, y á la hora que él no sabe; y le apartará, y pondrá su suerte con los infieles.

47 Porque el siervo que entendió la voluntad de su señor, y no se apercebió, ni hizo conforme á su voluntad, será azotado mucho.

48 Mas el que no entendió, é hizo por qué ser azotado, será azotado poco, porque á cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto á demandar de él; y al que encomendaron mucho, más será de él pedido.

49 ¶ Fuego vine á meter en la tierra, ¿y qué quiero, si ya está encendido?

50 Empero, de bautismo me es necesario ser bautizado, ¡y cómo me angustio hasta que sea cumplido!

51 Pensáis que he venido á la tierra á dar paz? No, os digo; mas disension.

52 Porque estarán de aquí adelante cinco en una casa divididos, tres contra dos, y dos contra tres.

53 El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre: la madre contra la hija, y la hija contra la madre: la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54 Y decia tambien al pueblo: Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decís: Agua viene; y es así.

55 Y cuando sopla el austro, decís: Habrá calor; y lo hay.

* Mat. 24. 45.
y 25. 21.
1 Cor. 4. 2.

* Mat. 24. 47.

* Mat. 24. 48.

* Núm. 15. 20.
Deut. 27. 2.
Juan 9. 41. y
17. 22.
Act. 17. 20.
Sant. 4. 17.

* Lev. 5. 17.
1 Tim. 1. 13.

* Ver. 31.

* Mat. 20. 22.
Mar. 10. 78.

* Mat. 10. 34.
Ver. 45.

* Min. 7. 6.
Juan 7. 43.
y 9. 16. y 10.
19.
* Mat. 10. 33.

* Mat. 16. 2.

* Mat. 6. 33.

* Mat. 11. 25.
26.

* Mat. 10. 21.
Act. 2. 43. y
4. 34.

* Mat. 6. 20.
Cap. 16. 3.
1 Tim. 6. 13.

* Ezeq. 6. 14.
1 Ped. 1. 13.
* Mat. 25. 1.
etc.

* Mat. 24. 46.

* Mat. 24. 43.
y 25. 13.
* Mar. 13. 33.
Cap. 21. 34.
36.
1 Tes. 5. 6.
y 2 Ped. 3. 12.

* Mat. 24. 44.
y 25. 13.
* Mar. 13. 33.
Cap. 21. 34.
36.
1 Tes. 5. 6.
y 2 Ped. 3. 12.

56; Hipócritas! Sabéis examinar la faz del cielo y de la tierra, ¿y este tiempo, como no lo examináis?

57 ¿Mas por qué aun de vosotros mismos no juzgáis lo que es justo?

58^a Pues cuando vas al magistrado con tu adversario, procura^b en el camino de librarte de él, porque ne te traiga al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.

59 Te digo que no saldrás de allá hasta que hayas pagado hasta el postrer cornado.

CAPITULO XIII.

Echorta al pueblo á arrepentimiento por la consideracion de los dñcos castigos en los no más pecadores. 2. Sana en sábado á una mujer enferma y responde á la supersticion que habia acerca de la observancia del sábado. 3. Ciudadades del evangelio. 4. Echorta á recibir el evangelio con presteza, etc. 5. Contra Heródes que procuraba matarle.

Y EN este mismo tiempo estaban allí unos que le contaban de los Galileos, cuya sangre Pilato habia mezclado con sus sacrificios.

2 Y respondiendo Jesus, les dijo: ¿Pensáis que estos Galileos, porque han padecido tales cosas, hayan sido más pecadores que todos los Galileos?

3 Yo os digo, que no: ántes si no os arrepintiereis, todos pereceréis así.

4 O aquellos diez y ocho, sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que ellos fueron más deudores que todos los hombres que habitan en Jerusalem?

5 Yo os digo, que no: ántes si no os arrepintiereis, todos pereceréis así.

6 Y decía esta parábola: Tenia^a uno una higuera plantada en su viña; y vino á buscar fruto en ella, y no halló.

7 Y dijo al viñero: He aquí, tres años ha que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala, ¿por qué hará inútil aun la tierra?

8 El entónces respondiendo, le dijo: Señor, déjala aun este año, hasta que yo la escave, y la estercole.

9 Y si hiciere fruto, bien; y si no, la cortarás despues.

10 ¶ Y enseñaba en una sinagoga en sábados.

11 Y, he aquí, una mujer que tenia espíritu de enfermedad diez y ocho años *habia*, y andaba agoviada, así que en ninguna manera podia enhestarse.

12 Y como Jesus la vió, la llamó, y le dijo: Mujer, libre eres de tu enfermedad.

13^b Y písole las manos encima, y luego se enderezó, y glorificaba á Dios.

14 Y respondiendo un príncipe de la sinagoga, enojado de que Jesus hubiese curado en sábado, dijo al pueblo: Seis dias^c hay en que es menester obrar: en estos pues venid, y sed curados; y^d no en dia de sábado.

15 Entónces el Señor le respondió, y dijo: Hipócrita, ¿cada uno de vosotros no desata en sábado su buey, ó su asno del pesebre, y le lleva á beber?

16 Y á esta^e hija de Abraham, que he aquí, que Satanas la habia ligado diez y ocho años, ¿no convino desatarla de esta ligadura en dia de sábado?

17 Y diciendo él estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios; y todo el pueblo se regocijaba de todas las cosas que gloriosamente eran por él hechas.

18 ¶ Y decía: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y á qué le compararé?

19 Semejante es al grano de la mostaza, que tomándole un hombre le metió en su huerto; y creció, y fué hecho árbol grande, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas.

20 Y otra vez dijo: ¿A qué compararé al reino de Dios?

21 Semejante es á la levadura, que tomándola una mujer, la esconde en tres medidas de harina hasta que todo sea leudado.

22 ¶ Y pasaba por todas las ciudades y aldeas enseñando, y caminando á Jerusalem.

23 Y le dijo uno: ¿Señor, son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

24^f Porfiad á entrar por la puerta angosta; porque yo os digo, que muchos procurarán de entrar, y no podrán;

^a Prov. 25. 8.
Mat. 5. 23.
^b Véase
Sal. 124. 6.
Isa. 55. 6.

^b Mat. 16. 19.
Act. 9. 17.

^c Ex. 20. 9.

^d Mat. 12. 10.
Mar. 3. 2.
Cap. 6. 7. y
14. 3.

^e Cap. 14. 5.

^f Cap. 10. 9.

^g Mat. 13. 31.
Mar. 4. 30.

^h Isa. 5. 2.
Mat. 21. 19.

ⁱ Mat. 9. 35.
Mar. 6. 6.

^j Mat. 7. 13.

^k Véase
Juan 7. 34.
y Act. 21. y
13. 28.
Rom. 9. 31.

25 ¹Después que el padre de familias se levantara, y ^mcerrare la puerta, y comenzareis á estar fuera, y tocar á la puerta, diciendo: "Señor, Señor, ábrenos; y respondiendo él, os dirá: No os ^econozco de donde seais.

26 Entonces comenzaréis á decir: Delante de tí hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste.

27 ^p Y os dirá: Dígoos, que no os conozco de donde seais: ^a apartaos de mí todos los obreros de iniquidad.

28 ^t Allí será el lloro y el crujir de dientes, ^e cuando viereis á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros ser echados fuera.

29 Y vendrán del oriente, y del occidente, y del norte, y del mediodía, y se sentarán en el reino de Dios.

30 ^e Y, he aquí, hay postreros, que serán primeros; y hay primeros, que serán postreros.

31 ¶ Aquel mismo día llegaron unos de los Fariseos, diciéndole: Sal, y véte de aquí; porque Heródes te quiere matar.

32 Y les dijo: Id, y decid á aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y acabo sanidades hoy y mañana, y trasmañana ^s soy consumado.

33 Empero es menester que hoy, y mañana, y trasmañana camine; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalem.

34 ^s; Jerusalem, Jerusalem! que matas los profetas, y apedreas los que son enviados á tí; cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina recoge su nidada debajo de sus alas, y no quisiste!

35 He aquí, os es dejada ^v vuestra casa desierta; y os digo, que no me veréis, hasta que venga tiempo cuando digáis: "Bendito el que viene en nombre del Señor.

CAPITULO XIV.

Sana á un hidrópico en sábado, etc. 2. Exhorta á la modestia y humildad en todo, etc. 3. Como por haber los Judíos desechado el evangelio con fastidio, los gentiles son llamados á él, etc. 4. Condiciones necesarias del que de veras ha de seguir á Cristo, abnegacion de sí y de todo lo demas, y amor á la cruz, etc.

Y ACONTECIÓ que entrando en casa de un príncipe de los Fariseos un sábado á comer pan, ellos le acechaban.

2 Y, he aquí, un hombre hidrópico estaba delante de él.

3 Y respondiendo Jesus, habló á los doctores de la ley, y á los Fariseos, diciendo: ^a ¿Es lícito sanar en sábado?

4 Y ellos callaron. Entonces él tomándole, le sanó, y le envió.

5 Y respondiendo á ellos, dijo: [¿] El asno ó el buey de ^benal de vosotros caerá en un pozo, y ^{el} no le sacará luego en día de sábado?

6 Y no le podían replicar á estas cosas.

7 [¶] Y propuso una parábola á los convidados, atento como escogían los primeros asientos á la mesa, diciéndoles:

8 Cuando fueres convidado de alguno á bodas, no te asientes en el primer lugar; porque podrá ser que otro mas honrado que tú sea convidado de él;

9 Y viniendo el que te llamó á tí y á él, te diga: Dá lugar á este; y entonces comiences con vergüenza á tener el postrer lugar.

10 ^e Mas cuando fueres llamado, vé, y asientate en el postrer lugar; porque cuando viniere el que te llamó, te diga: Amigo, sube más arriba: entonces tendrás gloria delante de los que juntamente se asientan á la mesa.

11 ^d Porque cualquiera que se ensalza, será humillado, y el que se humilla, será ensalzado.

12 Y decía tambien al que le habia convidado: Cuando haces comida ó cena, no llames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á tus vecinos ricos; porque tambien ellos no te vuelvan á convidar, y te sea hecha paga.

13 Mas cuando haces banquete, llama ^e á los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos;

14 Y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden pagar; mas te será pagado en la resurreccion de los justos.

15 ¶ Y oyendo esto uno de los que juntamente estaban sentados

¹ Sal. 32. 6.
² Luc. 22. 10.
³ Mat. 23. 10.
⁴ Cap. 9. 40.

⁵ Mat. 7. 23. y 25. 12.

⁶ Mat. 7. 23.
⁷ Luc. 21. 41.
⁸ Ver. 25.
⁹ Sal. 6. 8.
¹⁰ Mat. 2. 41.

¹¹ Mat. 8. 12.
¹² y 13. 42. y 24. 31.
¹³ Mat. 8. 11.

¹⁴ Mat. 19. 30.
¹⁵ y 20. 16.
¹⁶ Mar. 10. 31.

¹⁷ Heb. 2. 10.

¹⁸ Mat. 23. 37.

¹⁹ Lev. 26. 31.
²⁰ Sal. 69. 25.
²¹ Isa. 1. 7.
²² Dan. 9. 27.
²³ Mat. 3. 12.
²⁴ Sal. 118. 26.
²⁵ Mat. 21. 9.
²⁶ Mar. 11. 10.
²⁷ Cap. 19. 28.
²⁸ Juan 12. 13.

²⁹ Mat. 12. 10.

³⁰ Ex. 23. 5.
³¹ Deut. 22. 4.
³² Cap. 13. 15.

³³ Prov. 23. 6.
³⁴ 7.

³⁵ Job 22. 29.
³⁶ Sal. 18. 27.
³⁷ Prov. 29. 25.
³⁸ Mat. 23. 12.
³⁹ Cap. 18. 14.
⁴⁰ Sant. 4. 6.
⁴¹ 1 Ped. 5. 3.

⁴² Neh. 8. 10.
⁴³ 12.

á la mesa, le dijo: 'Bienaventurado el que comerá pan en el reino de los cielos.

¹Rev. 19. 9.

²Mat. 22. 2. 16 ¶ El entonces le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y llamó á muchos.

³Prov. 9. 2, 3.

17 Y á la hora de la cena ^henvió á su siervo á decir á los convidados: Venid, que ya todo está aparejado.

18 Y comenzaron todos á una á escusarse. El primero le dijo: He comprado un cortijo, y he menester de salir, y verle: te ruego que me tengas por escusado.

19 Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlos: ruégote que me tengas por escusado.

20 Y el otro dijo: Me he casado; y por tanto no puedo venir.

21 Y vuelto el siervo, hizo saber estas cosas á su señor. Entonces el padre de familias, enojado dijo á su siervo: Vé presto por las plazas, y por las calles de la ciudad, y mete acá los pobres, los mancos, y cojos, y ciegos.

22 Y dijo el siervo: Señor, hecho es como mandaste, y aun hay lugar.

23 Y dijo el señor al siervo: Vé por los caminos, y por los vallados, y fuérazlos á entrar, para que se llenen mi casa.

¹Mat. 21. 43.
²22. 8.
Act. 13. 46.

24 Porque yo os digo, ¹que ninguno de aquellos varones que fueron llamados, gustará mi cena.

25 ¶ Y grandes multitudes iban con él; y volviéndose les dijo:

¹Deut. 13. 6.
²34. 9.
Mat. 10. 37.
³Rom. 9. 13.

26 *Si alguno viene á mí, ¹y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y ^maun tambien su vida, no puede ser mi discípulo.

^mRev. 12. 11.

27 Y ^ucualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

^uMat. 10. 24.
Mar. 8. 34.
Cap. 9. 27.
2 Tim. 3. 12.

^uProv. 24. 27.

28 Porque ¶ cuál de vosotros, queriendo edificar una torre, no cuenta primero sentado los gastos, si tiene lo que ha menester para acabarla?

29 Porque despues que haya puesto el fundamento, y no pueda acabarla, todos los que lo vieren, no comiencen á hacer burla de él,

30 Diciendo: Este hombre comenzó á edificar, y no pudo acabar.

31 ¶ O cuál rey, habiendo de ir á hacer guerra contra otro rey, sentándose primero no consulta si puede salir al encuentro con diez mil al que viene contra él con veinte mil?

32 De otra manera, cuando el otro está aun léjos, le ruega por la paz, enviándole embajada.

33 Así pues cualquiera de vosotros que no renuncia á todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo.

34 Buena es ^pla sal; mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué será salada?

^pMat. 5. 13.
Mar. 9. 50.

35 Ni para la tierra, ni aun para el muladar es buena: fuera la echan. Quien tiene oídos para oír, oiga.

CAPITULO XV.

Declara el Señor por tres parábolas, el incomparable amor de Dios en buscar y salvar al pecador perdido. 1. De la oveja perdida buscada del piadoso pastor. 2. De la dracma buscada de la mujer. 3. Del padre que recibe y hace fiesta al hijo disipador de sus bienes, pero que se vuelve á él con conocimiento de su pecado, etc.

Y SE ^allegaban á él todos los publicanos, y pecadores á oírle.

^aMat. 9. 10.

2 Y murmuraban los Fariseos y los escribas, diciendo: Este á los pecadores recibe, ^by con ellos come.

^bAct. 11. 3.
Gal. 2. 12.

3 Y él les propuso esta parábola, diciendo:

4 ¶ Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y vá á buscar la que se perdió, hasta que la halle?

5 Y hallada, la pone sobre sus hombros gozoso;

6 Y viniendo á casa, junta á sus amigos, y á sus vecinos, diciéndoles: Dádme el parabien; porque he hallado mi oveja ^aque se habia perdido.

^cMat. 18. 12.

7 Os digo, que así habrá más gozo en el cielo sobre un pecador que se arrepiente, ^eque sobre noventa y nueve justos, que no han menester arrepentirse.

8 ¶ ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiere la una dracma, no enciende luz, y barre la casa, y busca con diligencia, hasta hallarla?

^d1 Ped. 2. 10, 25.

^eCap. 5. 32.

9 Y cuando *la* hubiere hallado, junta *sus* amigas, y *sus* vecinas, diciendo: Dadme el parabien; porque he hallado la dracma que habia perdido.

10 Así os digo, que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

11 ¶ Tambien dijo: Un hombre tenia dos hijos;

12 Y el más mozo de ellos dijo á su padre: Padre, dáme la parte de la hacienda que *me* pertenece. Y él les repartió *su* hacienda.

13 Y despues de no muchos dias, juntándolo todo el hijo más mozo, se partió léjos, á una tierra apartada; y allí desperdició su hacienda viviendo perdidamente.

14 Y despues que lo hubo todo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra; y comenzóle á faltar.

15 Y fué, y se llegó á uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió á sus campos, para que apacentase los puercos.

16 Y deseaba henchir su vientre de las algarrobas que comian los puercos; mas nadie se *las* daba.

17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí pereceo de hambre!

18 Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, pecado he contra el cielo, y contra tí:

19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo: házme como á uno de tus jornaleros.

20 Y levantándose, vino á su padre. Y ^acomo aun estuviese léjos, le vió su padre, y fué movido á misericordia; y corriendo á él, se derribó sobre su cuello, y le besó.

21 Y el hijo le dijo: Padre, pecado he contra el cielo, y ^bcontra tí: ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

22 Mas el padre dijo á sus siervos: Sacád el principal vestido, y vestídle; y ponéd anillo en su mano, y zapatos en *sus* piés;

23 Y traéd el becerro grueso, y matádle; y comamos, y hagamos banquete;

24 ^cPorque este mi hijo muerto

era, y ha revivido: se habia perdido, y es hallado. Y comenzaron á hacer banquete.

25 Y su hijo el más viejo estaba en el campo, el cual como vino, y llegó cerca de casa, oyó la sinfonia y las danzas;

26 Y llamando á uno de los siervos, le preguntó qué era aquello.

27 Y él le dijo: Tu hermano es venido; y tu padre ha muerto el becerro grueso, por haberle recibido salvo.

28 Entónces él se enojó, y no queria entrar. El padre entónces saliendo, le rogaba *que entrase*.

29 Mas él respondiendó, dijo á su padre: He aquí, tantos años *ha* que te sirvo, que nunca he traspasado tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para que haga banquete con mis amigos;

30 Mas despues que vino este tu hijo, que ha engullido tu hacienda con rameras, le has matado el becerro grueso.

31 El entónces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas;

32 Mas hacer banquete y holgar ^anos era menester; ^bporque este tu hermano muerto era, y revivió: se habia perdido, y es hallado.

CAPITULO XVI.

La parábola del mayordomo inteno, con que enseña el Señor á los ricos cristianos su deber y oficio en la iglesia. 2. Lo mismo por la del rico acaro.

Y DECIA tambien á sus discípulos: Habia un hombre rico, el cual tenia un mayordomo; y este fué acusado delante de él, como disipador de sus bienes.

2 Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto *que* oigo de tí? dá cuenta de tu mayordomía; porque ya no podrás más ser mayordomo.

3 Entónces el mayordomo dijo dentro de sí: ¿Qué haré? qué mi señor me quita la mayordomía. Cavar, no puedo: mendigar, tengo vergüenza.

4 Yo sé lo que haré, para que cuando fuere quitado de la mayordomía, me reciban en sus casas.

5 Y llamando á cada uno de los deudores de su señor, dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

^a Márc. 12. 44.

^a Act. 2. 20.
^b Eze. 2. 13.
^c 17.

^a Sal. 51. 4.

^a Ver. 32.
^b Eze. 2. 1. y
^c 3. 14.
^d Rev. 3. 1.

^a Ver. 24.

6 Y él dijo: Cien batos de aceite. Y le dijo: Toma tu obligacion, y siéntate presto, y escribe cincuenta.

7 Despues dijo á otro: ^aY tú, cuánto debes? Y él dijo: Cien coros de trigo. Y él le dijo: Toma tu obligacion, y escribe ochenta.

8 Y alabó el señor al mayordomo malo, por haber hecho prudentemente; porque los hijos de este siglo más prudentes son en su generacion que ^alos hijos de luz.

9 Y yo os digo: ^bHacéos amigos de las riquezas de maldad, para que cuando faltareis, os reciban en las moradas eternas.

10 ^cEl que es fiel en lo muy poco, tambien en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, tambien en lo más es injusto.

11 Pues si en las malas riquezas no fuisteis fieles, ¿lo que es verdadero, quién os lo confiará?

12 Y si en lo ageno no fuisteis fieles, ¿lo que es vuestro, quién os lo dará?

13 ^dNingun siervo puede servir á dos señores; porque, ó aborrecerá al uno, y amará al otro, ó se allegará al uno, y menospreciará al otro. No podéis servir á Dios, y á las riquezas.

14 Y oían tambien los Fariseos todas estas cosas, ^elos cuales eran avaros; y burlaban de él.

15 Y les dijo: Vosotros sois los que os ^fjustificais á vosotros mismos delante de los hombres; mas ^gDios conoce vuestros corazones; porque ^hlo que los hombres tienen en alto aprecio, delante de Dios es abominacion.

16 ⁱLa ley y los profetas *fueron* hasta Juan: desde entónces el reino de Dios es anunciado, y todos hacen fuerza contra él.

17 ^kEmpero más fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que caer una tilde de la ley.

18 ^lCualquiera que despidе á su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la despedida del marido, adultera.

19 ¶ Y habia un hombre rico, que se vestia de púrpura y de lino fino, y hacia cada dia banquete espléndidamente.

20 Habia tambien un mendigo llamado Lázaro, el cual estaba echado á la puerta de él, lleno de llagas,

21 Y deseando hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico; y aun los perros venian, y le lamian las llagas.

22 Y aconteció, que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió tambien el rico, y fué sepultado.

23 Y en el infierno, alzando sus ojos, estando en tormentos, vió á Abraham léjos, y á Lázaro en su seno.

24 Entónces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envia á Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y ^mrefresque mi lengua; porque ⁿsoy atormentado en esta llama.

25 Y le dijo Abraham: Hijo, ^oacuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro tambien males; mas ahora este es consolado, y tú atormentado.

26 Y ademas de todo esto, una grande sima está confirmada entre nosotros y vosotros, así que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

27 Entónces dijo: Ruégote, pues, padre, que le envíes á la casa de mi padre;

28 Porque tengo cinco hermanos, para que les proteste; porque no vengan ellos tambien á este lugar de tormento.

29 Y Abraham le dice: A Moises, y á los profetas ^ptienen, oíganlos.

30 El entónces dijo: No, padre Abraham; mas si alguno fuere á ellos de los muertos se arrepentirán.

31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen á Moises, y á los profetas, ^qtampoco se persuadirán, aunque alguno se levantara de entre los muertos.

CAPITULO XVII.

De la correccion fraterna. 2. Del poder de la fé. 3. Sana diez leprosos, de los cuales el uno solo, que era Samaritano, vuelve á darle gracias. 4. De su primera y segunda venida, etc.

DIJO despues á los discípulos: ^aImposible es que no vengan

^a Juan 12. 26.
Ebra. 3. 8.
1 Tes. 5. 5.
^b Dan. 4. 27.
Mat. 6. 19. y
19. 21.
Cap. 11. 41.
1 Tim. 6. 17.
18, 19.

^c Mat. 25. 21.
Cap. 19. 17.

^d Mat. 6. 24.

^e Mat. 23. 14.

^f Cap. 10. 29.

^g Sal. 7. 9.

^h 1 Sam. 16. 7.

ⁱ Mat. 4. 17.
y 11. 12, 13.
Cap. 7. 29.

^k Sal. 102. 26.
27.
Isa. 40. 8. y
51. 6.
Mat. 5. 18.
1 Pet. 1. 25.

^l Mat. 5. 32.
19. 9.
Mar. 10. 11.
1 Cor. 7.
10, 11.

^m Zac. 14. 12.
ⁿ Isa. 66. 24.
Mar. 9. 44,
etc.

^o Job 21. 13.
Cap. 6. 24.

^p Isa. 8. 20. y
34. 16.
Juan 5. 39.
43.
Act. 15. 21.
y 17. 11.

^q Juan 12. 10.
11.

^a Mat. 18. 6. 7.
Mar. 9. 42.
1 Cor. 11. 19.

escándalos; mas ¡ay *de aquel* por quien vienen!

2 Mejor le seria, si una piedra de molino de asno le fuera puesta al cuello, y fuese echado en la mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

3 Mirad por vosotros. ^b Si pecare contra tí tu hermano, ^crepréndele; y si se arrepintiere, perdónale.

4 Y si siete veces al día pecare contra tí, y siete veces al día se volviere á tí, diciendo: Pésame: perdónale.

5 ¶ Y dijeron los apóstoles al Señor: Aumentanos la fé.

6 ^a Y el Señor dijo: Siuviéseis fé como un grano de mostaza, diriais á este sicómoro: Desarráigate, y plántate en la mar, y os obedecería.

7 Mas cuál de vosotros tiene un siervo que ara, ó apacienta ganado, que vuelto del campo le diga luego: Pasa, siéntate á la mesa?

8 No le dice ántes: Adereza que cene yo, y cñete, ^cy sírveme hasta que haya comido y bebido; y despues de esto come tí y bebe?

9 Hace gracias al siervo porque hizo lo que le habia sido mandado? Pienso que no.

10 Así tambien vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos ^finútiles somos; porque lo que debiamos de hacer, hicimos.

11 ¶ Y aconteció ^gque yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea.

12 Y entrando en una aldea, viniéronle al encuentro diez hombres leprosos, ^hlos cuales se pararon de léjos;

13 Y alzaron la voz, diciendo: Jesus, Maestro, ten misericordia de nosotros.

14 Y como él *los* vió, les dijo: ⁱId, mostráos á los sacerdotes. Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios.

15 Y el uno de ellos, como se vió que era limpio, volvió, glorificando á Dios á gran voz.

16 Y se derribó sobre su rostro á sus piés, haciéndole gracias; y este era Samaritano.

17 Y respondiendo Jesus, dijo:

¿No son diez los que fueron limpios? ^jY los nueve, donde *están*?

18 No fué hallado quien volviere, y diese gloria á Dios, sino este extrangero?

19 ^kY le dijo: Levántate, véte: tu fé te ha sanado.

20 ¶ Y preguntado de los Fariseos, cuando habia de venir el reino de Dios, les respondió, y dijo: El reino de Dios no vendrá manifiesto;

21 ^lNi dirán: Héle aquí, ó héle allí; porque, hé aquí, ^mel reino de Dios dentro de vosotros está.

22 Y dijo á sus discípulos: ⁿTiempo vendrá, cuando desearéis ver uno de los dias del Hijo del hombre, y no *lo* veréis.

23 ^oY os dirán: Héle aquí, ó héle allí. No vayais tras *ellos*, ni *los* sigais.

24 ^pPorque como el relámpago relampagueando desde una *parte que está* debajo del cielo, resplandece hasta la otra *que está* debajo del cielo, así tambien será el Hijo del hombre en su dia.

25 ^qMas primero es menester que padezca mucho, y sea reprobado de esta generacion.

26 ^rY como fué en los dias de Noé, así tambien será en los dias del Hijo del hombre:

27 Comian, bebian, se casaban y se daban en casamiento, hasta el dia que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y destruyó á todos.

28 ^sAsimismo tambien como fué en los dias de Lot: comian, bebian, compraban, vendian, plantaban, edificaban;

29 Mas ^tel dia que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó á todos:

30 Como esto será el dia que el Hijo del hombre ^use manifestará.

31 En aquel dia, el ^vque estuviere en el tejado, y sus alhajas en casa, no descienda á tomarlas; y el que en el campo, asimismo no vuelva atras.

32 ^wAcordáos de la mujer de Lot.

33 ^xCualquiera que procurare salvar su vida, la perderá; y cualquiera que la perdiere, la vivificará.

34 ^yOs digo, *que* en aquella noche estarán dos *hombres* en una cama:

^a Mat. 18. 15, 21.
^b Lev. 19. 17.
^c Prov. 17. 10.
^d Sant. 3. 19.

^e Mat. 17. 20.
^f y 21. 21.
^g Mar. 9. 23. y 11. 23.

^h Cap. 12. 37.

ⁱ Job. 22. 3. y 35. 7.
^j Sal. 10. 2.
^k Mat. 23. 30.
^l Rom. 3. 12. y 11. 33.
^m 1. Cor. 9. 16.
ⁿ File. 11.
^o Luc. 9. 51, 52.
^p Juan 4. 4.

^q Lev. 13. 46.

^r Lev. 13. 2.
^s y 14. 2.
^t Mat. 8. 4.
^u Cap. 5. 14.

^v Mat. 9. 22.
^w Mar. 5. 34.
^x y 10. 32.
^y Cap. 7. 30. y 8. 45. y 18. 42.

^z Ver. 23.

^{aa} Rom. 14. 17.

^{ab} Véase
^{ac} Mat. 9. 10.
^{ad} Juan 17. 12.

^{ae} Mat. 24. 23.
^{af} Mar. 13. 21.
^{ag} Cap. 21. 8.

^{ah} Mat. 24. 27.

^{ai} Mar. 8. 31.
^{aj} y 9. 31. y 10. 33.
^{ak} Cap. 9. 22.

^{al} Gén. 7.
^{am} Mat. 24. 37.

^{an} Gén. 19.

^{ao} Gén. 19. 16, 24.

^{ap} 2 Tes. 1. 7.

^{aq} Mat. 24. 17.
^{ar} Mar. 13. 13.

^{as} Gén. 19. 26.

^{at} Mat. 19. 29.
^{au} y 10. 25.
^{av} Mar. 8. 35.
^{aw} Cap. 9. 24.
^{ax} Juan 12. 25.

^{ay} Mat. 24. 40, 41.
^{az} 1 Tes. 4. 17.

el uno será tomado, y el otro será dejado.

35 Dos *mujeres* estarán moliendo juntas: la una será tomada, y la otra será dejada.

36 Dos *hombres* estarán en el campo: el uno será tomado, y el otro será dejado.

37 Y respondiéndole, le dicen: ^b¿Dónde, Señor? Y él les dijo: Donde *estuviere* el cuerpo, allá se juntarán también las águilas.

CAPITULO XVIII.

De la perseverancia en la oración. 2. La oración del Fariseo, y la del publicano. 3. Recibe los niños y los da por figura de los que entrarán en su iglesia. 4. Dificil cosa es al rico entrar en la verdadera iglesia; mas á Dios todo es posible. 5. Revela á sus doce discípulos su muerte y resurrección; mas ellos nada de ello entienden. 6. Da la vista á un ciego.

Y LES propuso tambien una parábola, para enseñar que es menester orar ^asiempre, y no desalentarse,

2 Diciendo: Habia un juez en una ciudad, el cual ni temia á Dios, ni respetaba á hombre *alguno*.

3 Habia tambien en aquella ciudad una viuda, la cual venia á él, diciendo: Házme justicia de mi adversario.

4 Mas él no quiso por *algun* tiempo: empero despues de esto, dijo dentro de sí: Aunque ni temo á Dios, ni tengo respeto á hombre;

5 ^bTodavía, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia; porque no venga siempre y al fin me mueva.

6 Y dijo el Señor: Oid lo que dice el juez injusto.

7 ¿Y Dios no ^adefenderá á sus escogidos que claman á él dia y noche, aunque sea longánimo acerca de ellos?

8 Os digo ^aque los defenderá presto. Empero el Hijo del hombre, cuando viniere, ¿hallará fé en la tierra?

9 ¶ Y dijo tambien á unos, ^cque confiaban de sí como justos, y menospreciaban á los otros, esta parábola:

10 Dos hombres subieron al templo á orar, el uno Fariseo, y el otro publicano.

11 El Fariseo ^apuesto en pié oraba consigo de esta manera: ^aDios,

te hago gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros; ni aun como este publicano.

12 Ayuno dos veces en la semana: doy diezmos de todo lo que poseo.

13 Mas el publicano estando lejos, no queria, ni aun alzar los ojos al cielo; mas heria su pecho, diciendo: Dios, ten misericordia de mí, pecador.

14 Os digo que este descendió á su casa justificado *más bien* que el otro; ^bporque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.

15 ¶ ¹Y traian tambien á él niños para que les tocara, lo cual viendo sus discípulos, les reñian.

16 Mas Jesus llamándolos, dijo: Dejad los niños venir á mí, y no los impidais; porque ^kde tales es el reino de Dios.

17 ¹De cierto os digo, que cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

18 ¶ ^mY le preguntó un príncipe, diciendo: ¿Maestro bueno, qué haré para poseer la vida eterna?

19 Y Jesus le dijo: ¿Por qué me dices, bueno? ninguno *hay* bueno, sino uno *solo*, Dios.

20 Los mandamientos sabes: No matarás: ⁿNo adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: ^oHonra á tu padre, y á tu madre.

21 Y él dijo: Todas estas cosas he guardado desde mi juventud.

22 Y Jesus oido esto, le dijo: Aun una cosa te falta: todo lo que tienes, ^pvéndelo, y ^qdálo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

23 Entónces él, oidas estas cosas, se entristeció sobre manera, porque era muy rico.

24 Y viendo Jesus que se habia entristecido mucho, dijo: ^q¿Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios, los que tienen riquezas!

25 Porque más fácil cosa es entrar un camello por un ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios.

^a Job 20. 20.
^b Mat. 24. 28.

^c Cap. 11. 5.
^d 21. 26.
^e Rom. 12. 12.
^f Efec. 6. 18.
^g Col. 4. 2.
^h Tes. 5. 17.

ⁱ Cap. 11. 8.

^j Rev. 6. 10.

^k Job. 10. 37.
^l 2 Ped. 3. 8.
^m 9.

ⁿ Cap. 10. 29.
^o y 16. 15.

^p Sal. 135. 2.
^q Isa. 1. 15. y
^r 58. 2.
^s Rev. 3. 17.

^t Job 22. 29.
^u Mat. 23. 12.
^v Cap. 14. 11.
^w Sant. 4. 6.
^x 1 Ped. 5. 5.
^y 6.
^z Mat. 19. 13.
^{aa} Már. 10. 13.

^{ab} 1 Cor. 14. 20.
^{ac} 1 Ped. 2. 2.

^{ad} Már. 10. 15.

^{ae} Mat. 19. 16.
^{af} Már. 10. 17.

^{ag} Ex. 20. 12.
^{ah} 16.
^{ai} Deut. 5. 16-20.
^{aj} Rom. 15. 9.
^{ak} Efec. 6. 2.
^{al} Col. 3. 29.

^{am} Mat. 6. 19.
^{an} y 19. 21.
^{ao} 1 Tim. 6. 19.

^{ap} Prov. 11. 28.
^{aq} Mat. 10. 23.
^{ar} Már. 10. 23.

26 Y los que *lo* oían, dijeron: ¿Y quién podrá ser salvo?

27 Y él les dijo: ^aLo que es imposible acerca de los hombres, posible es acerca de Dios.

28 ^aEntonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Y él les dijo: De cierto os digo, que nadie ^ahay que haya dejado casa, ó padres, ó hermanos, ó mujer, ó hijos, por el reino de Dios,

30 ^aQue no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

31 ^aY Jesús tomando *aparte* los doce, les dijo: He aquí, subimos á Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas ^aque fueron escritas por los profetas del Hijo del hombre.

32 Porque ^aserá entregado á los Gentiles, y será escarnecido, é injuriado, y escupido;

33 Y despues que *le* hubieren azotado, le matarán; mas al tercero dia resucitará.

34 ^aMas ellos nada de estas cosas entendían, y esta palabra les era encubierta; y no entendían lo que se decia.

35 ^aY aconteció, que acercándose él de Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando,

36 El cual como oyó la multitud que pasaba, preguntaba qué era aquello.

37 Y le dijeron: que Jesús Nazareno pasaba.

38 Entonces dió voces, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí.

39 Y los que iban delante, le reñían para que callase; empero él clamaba mucho más: Hijo de David, ten misericordia de mí.

40 Jesús entonces parándose, mandó traerle á sí. Y como él llegó, le preguntó,

41 Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que vea yo.

42 Y Jesús le dijo: Vé: ^atu fé te ha hecho salvo.

43 Y luego vió, y le seguia, ^aglorificando á Dios; y todo el pueblo como vió *esto*, dió alabanza á Dios.

CAPITULO XIX.

La conversion de Zaqueo el publicano. 2. Por la parábola de las minas encarga á los ministros de su iglesia la diligencia en su ministerio. 3. Su entrada en Jerusalem con la solemnidad de verdadero Mesias, etc.

Y HABIENDO entrado Jesús, pasaba por Jericó.

2 Y, he aquí, un varon llamado Zaqueo el cual era príncipe de los publicanos, y era rico.

3 Y procuraba ver á Jesús quién fuese; mas no podia á causa de la multitud, porque era pequeño de estatura.

4 Y corriendo delante, se subió en un árbol sicomoro, para verle; porque habia de pasar por allí.

5 Y como vino á aquel lugar Jesús, mirando le vió, y le dijo: Zaqueo, dâte prisa, descendiende; porque hoy es menester que pose en tu casa.

6 Entonces él descendió apriesa, y le recibió gozoso.

7 Y viendo *esto* todos, murmuraban, diciendo, ^aque habia entrado á posar con un hombre pecador.

8 Entonces Zaqueo, puesto en pié, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he ^bdefraudado á alguno, ^cse lo vuelvo con los cuatro tantos.

9 Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvacion á esta casa; por cuanto tambien ^aél es ^ahijo de Abraham.

10 ^aPorque el Hijo del hombre vino á buscar, y á salvar lo que se habia perdido.

11 ^aY oyendo ellos estas cosas, prosiguiendo él, dió una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalem; y porque ^apensaban que luego habia de ser manifestado el reino de Dios.

12 ^bDijo pues: Un hombre noble se partió á una tierra léjos, á tomar para sí un reino, y volver.

13 Y llamados diez siervos suyos, les dió diez minas, y les dijo: Negociád entre tanto que vengo.

14 ^aEmpero sus ciudadanos le aborrecían; y enviaron tras de él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros.

15 Y aconteció, que vuelto él, habiendo tomado el reino, mandó

^a Mat. 9. 11. Cap. 5. 30.

^b Cap. 5. 14.

^c Ex. 22. 1. 1 Sam. 12. 3. 2 Sam. 12. 6.

^a Rom. 4. 11. 12. 10. Gal. 3. 7.

^b Cap. 13. 10. 1 Mat. 18. 11. 1 Yosef. Mat. 10. 6. y 10. 24.

^c Act. 1. 6.

^a Mat. 25. 14. Már. 13. 34.

^a Juan 1. 11.

llamar á sí á aquellos siervos, á los cuales habia dado el dinero, para saber lo que habia negociado cada uno.

16 Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

17 Y él le dice: Está bien, buen siervo: pues que en lo poco has sido ^kfiel, ten autoridad sobre diez ciudades.

18 Y vino el segundo, diciendo: Señor, tu mina ha hecho cinco minas.

19 Y asimismo á este dijo: Tú tambien sé sobre cinco ciudades.

20 Y vino otro, diciendo: Señor, he aquí tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo.

21 ^lPorque tuve miedo de tí, pues que eres hombre severo: tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.

22 Entónces él le dijo: Mal siervo, ^mpor tu boca te juzgó: ⁿsabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;

23 ¿Por qué pues no diste mi dinero al banco; y yo viniendo lo demandara con el logro?

24 Y dijo á los que estaban presentes: Quitádle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.

25 (Y ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.)

26 Porque yo os digo ^oque á cualquiera que tuviere, le será dado; mas al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado.

27 Mas á aquellos mis enemigos, que no querian que yo reinase sobre ellos, traédlos acá, y degolládslos delante de mí.

28 ¶ Y dicho esto, ^piba delante subiendo á Jerusalem.

29 ^qY aconteció, que llegando cerca de Betfage, y de Betania, al monte que se llama de las Olivas, envió dos de sus discípulos,

30 Diciendo: Id á la aldea que está delante, en la cual como entraréis, hallaréis un pollino atado en el cual ningun hombre jamas se ha sentado: desatádle, y traédle acá.

31 Y si alguien os preguntare:

¿Por qué le desatáis? le diréis así: Porque el Señor le ha menester.

32 Y fueron los que habian sido enviados, y hallaron, como él les dijo.

33 Y desatando ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?

34 Y ellos dijeron: Porque el Señor le ha menester.

35 Y le trajeron á Jesus; ^ry echando *ellos* sus ropas sobre el pollino, pusieron encima á Jesus.

36 ^sY yendo él, tendian sus vestidos por el camino.

37 Y como llegasen ya cerca de la descendida del monte de las Olivas, toda la multitud de los discípulos, regocijándose, comenzaron á alabar á Dios á gran voz por todas las maravillas que habian visto,

38 Diciendo: Bendito el rey que viene en nombre del Señor: ^tpaz en el cielo, y gloria en las alturas.

39 Entónces algunos de los Fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende á tus discípulos.

40 Y él respondiendo, les dijo: Os digo que si estos callaren, ^ulas piedras clamarán.

41 Y como llegó cerca, viendo la ciudad, ^vlloró sobre ella,

42 Diciendo: ¡Ah, si tú conocieses, á lo menos en este tu día, lo que *toca* á tu paz! mas ahora está encubierto á tus ojos.

43 Porque vendrán días sobre tí, que tus enemigos te ^wcercarán con trinchera; y te pondrán cerco, y de todas partes te pondrán en estrecho;

44 Y te ^xderribarán á tierra; y á tus hijos, *los que están dentro de tí*; y no ^ydejarán en tí piedra sobre piedra; ^zpor cuanto no conociste el tiempo de tu visitacion.

45 ^aY entrando en el templo, comenzó á echar fuera á todos los que vendian y compraban en él,

46 Diciéndoles: ^bEscrito está: Mi casa, casa de oracion es; mas vosotros la ^chabéis hecho cueva de ladrones.

47 Y enseñaba cada día en el templo; mas ^dlos príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los

¹ Mat. 23. 21.
Cap. 10. 10.

¹ Mat. 23. 24.

^m 2 Sam. 1.
10.
Joh. 13. 6.
Mat. 12. 37.
ⁿ Mat. 23. 26.

^o Mat. 12. 12.
y 29. 29.
Mar. 4. 25.
Cap. 8. 18.

^p Mar. 10. 32.

¹ Mat. 21. 1.
Mar. 11. 1.

^r 2 Reyes 9.
13.
Mat. 21. 7.
Mar. 11. 7.
Juan 12. 14.

^s Mat. 21. 8.

^t Sal. 118. 26.
Cap. 13. 35.
^u Cap. 2. 14.
Ecles. 2. 14.

^v Hab. 2. 11.

^w Juan 11. 35.

^x Jer. 29. 3, 4.
Jer. 6. 3, 16.
Cap. 21. 29.

^y 1 Reyes 9.
7, 8.
Núm. 3. 12.

^z Mat. 24. 2.
Mar. 13. 2.
Cap. 21. 6.
^a Dan. 9. 24.
Cap. 1. 68.

^b 1 Ped. 2. 12.
^c Mat. 21. 12.
Mar. 11. 11.
Juan 2. 14.
15.

^d Isa. 56. 7.

^e Jer. 7. 11.

^f Mar. 11. 18.
Juan 7. 19.
y 8. 27.

príncipes del pueblo procuraban matarle.

48 Y no hallaban que hacerle, porque todo el pueblo estaba suspenso oyéndole.

CAPÍTULO XX.

Los sacerdotes piden al Señor con qué autoridad reprimaba el templo, etc. 2. La parábola de la viña, etc. 3. Tentando acerca del tributo de César. 4. Responde á los Saduceos acerca de la resurrección. 5. Prueba con evidente testimonio de la Escritura la divinidad del Mesías, y advierte á los suyos, que se guarden de los Fariseos, cuyos ingenios ambiciosos describe.

Y ^aACONTECIÓ un día, que enseñando él al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, sobrevinieron los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, con los ancianos,

2 Y le hablaron, diciendo: Dínos ^b¿con qué autoridad haces estas cosas: ó quién es el que te ha dado esta autoridad?

3 Respondiendo entónces Jesus, les dijo: Preguntáros he yo tambien una palabra; respondédme:

4 ¿El bautismo de Juan, era del cielo, ó de los hombres?

5 Mas ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; dirá: ¿Por qué pues no le creísteis?

6 Y si dijéremos: De los hombres, todo el pueblo nos apedreará; ^cporque están ciertos que Juan era un profeta.

7 Y respondieron, que no sabían de donde *había sido*.

8 Entónces Jesus les dijo: Ni yo os digo tampoco con qué autoridad hago yo estas cosas.

9 ¶ Y comenzó á decir al pueblo esta parábola: ^dUn hombre plantó una viña, y la arrendó á *unos* labradores, y se ausentó por mucho tiempo.

10 Y al tiempo oportuno envió un siervo á los labradores, para que le diesen del fruto de la viña; mas los labradores hiriéndole, *le* enviaron vacío.

11 Y volvió á enviar otro siervo; y ellos á este tambien, herido y afrentado, *le* enviaron vacío.

12 Y volvió á enviar al tercer siervo; y tambien á este echaron herido.

13 Entónces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? enviaré mi Hijo

amado: quizá cuando á este viéren, *le* tendrán respeto.

14 Mas los labradores viéndole pensaron entre sí, diciendo: Este es el heredero: venid, matémosle, para que la herencia sea nuestra.

15 Y echándole fuera de la viña, le mataron: ¿Qué pues les hará el señor de la viña?

16 Vendrá, y destruirá á estos labradores; y dará su viña á otros. Y como ellos *lo* oyeron, dijeron: Guarda.

17 Mas él mirándolos, dice: ¿Qué pues es lo que está escrito: ^eLa piedra que desecharon los edificadores, esta vino á ser cabeza de la esquina?

18 Cualquiera que cayere sobre aquella piedra será quebrantado; mas ^fsobre el que la piedra cayere, le desmenuzará.

19 Y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, mas tuvieron miedo del pueblo; porque entendieron que contra ellos habia dicho esta parábola.

20 ¶ ^gY acechándole, enviaron espiones que se simulasen justos, para tomarle en sus palabras, para que así le entregasen á la jurisdiccion y á la potestad del presidente:

21 Los cuales le preguntaron, diciendo: ^hMaestro, sabemos que dices y enseñas bien; y que no tienes respeto á la persona *de nadie*, ántes enseñas el camino de Dios con verdad.

22 ¿Nos es lícito dar tributo á César, ó no?

23 Mas él, entendida la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentais?

24 Mostrádmé una moneda. ¿De quién tiene la imagen, y la inscripcion? Y respondiendo, dijeron: De César.

25 Entónces les dijo: Pues dad á César lo que es de César; y lo que es de Dios, á Dios.

26 Y no pudieron reprimir sus palabras delante del pueblo: ántes maravillados de su respuesta, callaron.

27 ¶ ⁱY llegándose unos de los Saduceos, ^klos cuales niegan haber resurreccion, le preguntaron,

^a Mat. 21. 23.

^b Act. 4. 7. y 7. 27.

^c Mat. 14. 5. y 21. 28. Cap. 7. 20.

^d Mat. 21. 33. Mar. 12. 1.

^e Sal. 118. 22. Mat. 21. 42.

^f Dan. 2. 34. 35. Mat. 21. 44.

^g Mat. 22. 15.

^h Mat. 22. 16. Mar. 12. 14.

ⁱ Mat. 22. 23. Mar. 12. 18. ^k Act. 23. 6. 8.

¹ Deut. 25. 5.

28 Diciendo: Maestro, ¹ Moises nos escribió: Si el hermano de alguno muere teniendo mujer, y muere sin hijos, que su hermano tome la mujer, y levante simiente á su hermano.

29 Fueron pues siete hermanos; y el primero tomó mujer, y murió sin hijos.

30 Y la tomó el segundo, el cual tambien murió sin hijos.

31 Y la tomó el tercero: asimismo tambien todos siete; y no dejaron simiente, y murieron.

32 Y á la postre de todos murió tambien la mujer.

33 En la resurreccion, pues, ¿mujer de cuál de ellos será? porque los siete la tuvieron por mujer.

34 Entónces respondiendo Jesus, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento;

35 Mas los que fueron tenidos por dignos de aquel siglo, y de la resurreccion de los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento.

36 Porque no pueden ya más morir; porque ²son iguales á los ángeles, y son hijos de Dios, ³siendo hijos de la resurreccion.

37 Y que los muertos hayan de resucitar, Moises ⁴aun lo enseñó junto al zarzal, cuando dice al Señor: Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob.

38 Porque Dios, no es *Dios* de muertos, sino de vivos; porque ⁵todos viven en *cuanio* á él.

39 Y respondiéndole unos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho.

40 Y no osaron más preguntarle algo.

41 ¶ Y él les dijo: ⁶¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David?

42 Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo ⁷el Señor á mi Señor: Asiéntate á mi diestra,

43 Entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies.

44 Así que David le llama Señor, ¿cómo pues es su hijo?

45 ⁸Y oyéndolo todo el pueblo, dijo á sus discípulos:

46 ⁹Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y

¹⁰aman las salutations en las plazas; y las primeras sillas en las sinagogas; y los primeros asientos en las cenas:

47 ¹¹Que devoran las casas de las viudas, simulando larga oracion: estos recibirán mayor condenacion.

CAPITULO XXI.

De lá limosna de la viuda pobre. 2. Lo restante es el mismo argumento que el del capítulo 24. de San Mateo.

Y MIRANDO, ¹vió á los ricos que echaban sus ofrendas en el area del tesoro.

2 Y vió tambien á una viuda pobre, que echaba allí dos blancas.

3 Y dijo: De verdad os digo, ²que esta viuda pobre echó más que todos.

4 Porque todos estos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios; mas esta de su pobreza echó todo su sustento que tenia.

5 ¶ ³EY á unos que decian del templo, que estaba adornado de hermosas piedras y dones, dijo:

6 De estas cosas que veis, días vendrán, en que ⁴no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

7 Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿Y qué señal *habrá* cuando estas cosas hayan de comenzar á ser hechas?

8 El entónces dijo: ⁵Mirád, no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy *el Cristo*; y el tiempo está cerca: por tanto no vayais en pos de ellos.

9 Empero cuando oyereis de guerras y sediciones, no os espantéis; porque es menester que estas cosas acontezcan primero; mas no luego *será* el fin.

10 ⁶Entónces les dijo: Se levantará nacion contra nacion, y reino contra reino;

11 Y habrá grandes terremotos en cada lugar, y hambres, y pestilencias; y habrá prodigios, y grandes señales del cielo.

12 ⁷Mas ántes de todas estas cosas os echarán mano, y perseguirán, entregándoos á las sinagogas, y ⁸á las cárceles, ⁹trayén-

¹⁰ Cap. 11. 45.

¹¹ Mat. 23. 14.

¹² Már. 12. 41.

¹³ 2 Cor. 8. 12.

¹⁴ Mat. 24. 1. Már. 13. 1.

¹⁵ Cap. 19. 44.

¹⁶ Mat. 24. 4. Már. 13. 5. Efe. 5. 6. 2 Tes. 2. 3.

¹⁷ Mat. 24. 7.

¹⁸ Már. 13. 9. Rev. 2. 10.

¹⁹ Act. 4. 8. y 5. 18. y 12. 4. y 16. 24. ²⁰ Act. 25. 23.

²¹ 1 Cor. 15. 42. 49. 52. 1 Juan 3. 2. ²² Rom. 8. 23.

²³ Ex. 3. 6.

²⁴ Rom. 6. 10. 11.

²⁵ Mat. 22. 42. Mar. 12. 35.

²⁶ Sal. 110. 1. Act. 2. 34.

²⁷ Mat. 23. 1. Mar. 12. 38.

²⁸ Mat. 23. 5.

doos ánte los reyes, y á los preside-
ntes, ^kpor causa de mi nombre.
13 Y ^los será esto para testi-
monio.

14 ^mPoned pues en vuestros co-
razones de no pensar ántes como
hayais de responder.

15 Porque yo os daré boca y sabi-
duría, ⁿá la cual no podrán resis-
tir, ni contradecir todos los que se
os opondrán.

16 ^oMas seréis entregados aun
por vuestros padres, y hermanos,
y parientes, y amigos; y matarán
^pá algunos de vosotros.

17 Y ^qseréis aborrecidos de todos,
por causa de mi nombre.

18 ^rMas un pelo de vuestra ca-
beza no perecerá.

19 En vuestra paciencia poseed
vuestras almas.

20 ^sY cuando viereis á Jerusalem
cercada de ejércitos, sabéd entón-
ces su destruccion ha llegado.

21 Entónces los que estuvieren
en Judea, huyan á los montes; y
los que estuvieren en medio de
ella, váyanse; y los que en las
otras regiones, no entren en ella.

22 Porque estos son dias de ven-
ganza, para que se cumplan ^ttodas
las cosas que están escritas.

23 ^uMas, ¡ay de las preñadas, y
de las que crían en aquellos dias!
porque habrá apretura grande so-
bre la tierra, é ira sobre este pueblo.

24 Y caerán á filo de espada, y
serán llevados cautivos por todas
las naciones; y Jerusalem será
hollada de los Gentiles, ^vhasta
que los tiempos de los Gentiles
sean cumplidos.

25 ^wEntónces habrá señales en el
sol, y en la luna, y en las estre-
llas; y en la tierra apretura de
naciones, con perplejidad; bra-
mando la mar y las ondas;

26 Secándose los hombres á causa
del temor, y esperando las cosas
que sobrevendrán á la redondez de
la tierra; ^xporque las virtudes de
los cielos serán conmovidas.

27 Y entónces verán al Hijo del
hombre, ^yque vendrá en una nube
con poder y grande gloria.

28 Y cuando estas cosas comen-
zaren á hacerse, mirád, y levantád

vuestras cabezas; porque ^bvuestra
redencion está cerca.

29 ^y Les dijo tambien una pará-
bola: Mirád la higuera, y todos los
árboles:

30 Cuando ya brotan, viéndolos,
de vosotros mismos entendéis que
el verano está ya cerca:

31 Así tambien vosotros, cuando
viereis hacerse estas cosas, enten-
déd que está cerca el reino de Dios.

32 De cierto os digo, que no pa-
sará esta generacion, hasta que
todo sea hecho.

33 ^dEl cielo y la tierra pasarán,
mas mis palabras no pasarán.

34 ^e Y ^fmirád por vosotros, que
vuestros corazones no sean carga-
dos de glotonería y embriaguez, y
de los cuidados de esta vida, y
venga de improviso sobre vosotros
aquel dia.

35 Porque como ^gun lazo vendrá
sobre todos los que habitan sobre
la haz de toda la tierra.

36 ^hVelád, pues, ^horando á todo
tiempo, que seais habidos dignos
de evitar todas estas cosas que han
de venir, y ⁱde estar en pié delante
del Hijo del hombre.

37 ^kY enseñaba entre dia en el
templo; y ^lde noche saliendo, está-
base en el monte que se llama de
las Olivas.

38 Y todo el pueblo venia á él por
la mañana, para oirle en el templo.

CAPITULO XXII.

*El concierto de Júdas para entregar á Cristo.
2. La institución de la Santa Cena. 3. Allí
aun disputan los discípulos la tercera vez del
primado, etc. 4. Predice á Pedro que le ha-
bía de negar, y á los demás, que los esperarán
grandes calamidades y peligros, etc. 5. Su
oracion en el huerto, su sudor de sangre, y su
consuelo del cielo. 6. Es preso. 7. Es lleva-
do á casa del sumo sacerdote, donde es negado
de Pedro, injuriado de los ministros, y ca-
minado del sumo sacerdote y de su concilio.*

Y ESTABA cerca el dia de la
^afiesta de los panes sin leva-
dura, que se llama la pascua.

2 Y ^blos príncipes de los sacer-
dotes, y los escribas procuraban
como le matarian; mas tenian
miedo del pueblo.

3 ^cY entró Satanás en Júdas, que
tenia por sobrenombre Iscariote, el
cual era uno del número de los
doce.

4 Y fué, y habló con los príncipes

¹ 1.º Ped. 2. 13.
² Filip. 1. 28.
³ 1.º Tes. 1. 6.

⁴ Mat. 10. 19.
Mar. 13. 11.
Cap. 12. 11.

⁵ Act. 4. 19.

⁶ 1.º Mq. 7. 6.
Mar. 13. 12.

⁷ Act. 7. 59.
y 12. 2.
⁸ Mat. 10. 22.

⁹ Mat. 10. 30.

¹⁰ Mat. 24. 15.
Mar. 13. 14.

¹¹ Dan. 9. 26.
Zac. 11. 1.

¹² Mat. 24. 19.

¹³ Dan. 9. 27.
1.º 12. 7.
Rom. 11. 25.

¹⁴ Mat. 24. 29.
Mar. 13. 24.
2.º Ped. 3. 10.
12.

¹⁵ Mat. 24. 29.

¹⁶ Mat. 24. 29.
Rev. 1. 7. y
14. 14.

¹⁷ Rom. 8. 19.
23.
¹⁸ Mat. 24. 32.
Mar. 13. 28.

¹⁹ Mat. 24. 35.

²⁰ Rom. 13. 13.
1.º Tes. 5. 6.
1.º Ped. 4. 7.

²¹ 1.º Tes. 5. 2.
2.º Ped. 3. 10.
Rev. 3. 3.
y 16. 15.

²² Mat. 24. 42.
y 25. 13.
Mar. 13. 33.
y Cap. 18. 1.

²³ Sal. 1. 3.

²⁴ Eres. 6. 12.

²⁵ Juan 8. 1. 2.

²⁶ 1.º Cap. 22. 39.

²⁷ Mat. 26. 2.
Mar. 14. 1.

²⁸ Sal. 2. 2.
Juan 11. 47.
Act. 4. 27.

²⁹ Mat. 26. 14.
Mar. 14. 26.
Juan 13. 2.
27.

de los sacerdotes, y con los magistrados, de como se le entregaria.

5 Los cuales se holgaron, y ^d concertaron de darle dinero.

6 Y prometió; y buscaba oportunidad para entregarle á ellos sin estar presente la multitud.

7 ¶ ^e Y vino el día de los panes sin levadura, en el cual era menester matar la pascua.

8 Y envió á Pedro, y á Juan, diciendo: Id, aparejadnos la pascua, para que comamos.

9 Y ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que *la* aparejemos?

10 Y él les dijo: He aquí, como entraréis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa donde entrare;

11 Y decid al padre de la familia de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discípulos?

12 Entonces él os mostrará un gran cenadero aderezado, aparejádla allí.

13 Y yendo ellos halláronlo todo como les habia dicho; y aparejaron la pascua.

14 ¶ Y como fué hora, se sentó á la mesa; y con él los doce apóstoles.

15 Y les dijo: Con deseo he deseado comer con vosotros esta pascua ántes que padezca.

16 Porque os digo, que no comeré más de ella, ^h hasta que sea cumplido en el reino de Dios.

17 Y tomando la copa, habiendo hecho gracias, dijo: Tomád esto, y distribuídlo entre vosotros.

18 Porque os ^h digo, que no beberé del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.

19 ¶ Y tomando pan, habiendo hecho gracias, *lo* rompió, y les dió, diciendo: Este es mi cuerpo, que por vosotros es dado; ^k hacéd esto en memoria de mí.

20 Asimismo tambien la copa, despues que hubo cenado, diciendo: ^l Esta copa es el nuevo testamento en mi sangre, que por vosotros se derrama.

21 ^m Con todo eso, he aquí, la

mano del que me entrega *está* conmigo en la mesa.

22 ⁿ Y á la verdad el Hijo del hombre vá ^o segun lo que está determinado; empero ¡ay de aquel hombre por el cual es entregado!

23 ^p Ellos entonces comenzaron á preguntar entre sí, cual de ellos sería el que habia de hacer esto.

24 ¶ ^q Y hubo tambien entre ellos una contienda, quién de ellos parecia ser el mayor.

25 ^r Entonces él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas; y los que sobre ellas tienen potestad, son llamados bienhechores:

26 ^s Mas vosotros, no así: ^t ántes el que es mayor entre vosotros, sea como el más mozo; y el que precede, como el que sirve.

27 ^u Porque ¿cuál es mayor, el que se asienta á la mesa, ó el que sirve? ¿No es el que se asienta á la mesa? mas ^y yo soy entre vosotros como el que sirve.

28 Empero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en ^v mis tentaciones:

29 ^w Yo pues os ordeno un reino, como mi Padre me lo ordenó á mí;

30 Para que ^a comáis y bebáis en mi mesa en mi reino; ^b y os asentéis sobre tronos juzgando á las doce tribus de Israel.

31 ¶ Dijo tambien el Señor: Simon, Simon, he aquí, *que* ^c Satanás os ha pedido para ^d zarandearos como á trigo;

32 Mas ^e yo he rogado por tí que tu fé no falte; ^f y tú cuando te conviertas, confirma á tus hermanos.

33 Y él le dijo: Señor, dispuesto estoy á ir contigo, tanto á la cárcel, como á la muerte.

34 ^g Y él dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy, ántes que tú niegues tres veces que me conoces.

35 ^h Y á ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.

36 Entonces les dijo: Pues ahora el que tiene bolsa, *tómela*; y tambien *su* alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y cómprela.

^a Mat. 26. 24.

^b Act. 2. 23. y 4. 28.

^c Mat. 26. 22. Juan 13. 27.

^d Mat. 26. 25.

^e Már. 9. 34. Cap. 3. 46.

^f Mat. 20. 25. Már. 10. 42.

^g Mat. 20. 26. 1 Ped. 5. 3.

^h Cap. 9. 48.

ⁱ Cap. 12. 37.

^j Mat. 20. 28. Juan 12. 17.

^k Filip. 2. 7.

^l Heb. 4. 13.

^m Mat. 24. 47. Cap. 12. 32.

ⁿ 2 Cor. 1. 7. 2 Tim. 2. 12.

^o Mat. 8. 11. Cap. 14. 13.

^p Rev. 19. 9.

^q Sal. 40. 14. Mat. 16. 28.

^r 1 Cor. 6. 2. Rev. 3. 21.

^s 1 Ped. 5. 8.

^t Am. 9. 9.

^u Juan 17. 9. 11. 13.

^v Sal. 61. 13. Juan 21. 15.

^w Mat. 26. 34. Már. 14. 29.

^x Juan 13. 38.

^y Mat. 10. 9. Cap. 5. 3. y 10. 4.

^z Mat. 26. 21.

^{aa} Mat. 26. 21.

^{ab} Mat. 26. 21.

^{ac} Mat. 26. 21.

^{ad} Mat. 26. 21.

^{ae} Mat. 26. 21.

^{af} Mat. 26. 21.

^{ag} Mat. 26. 21.

^{ah} Mat. 26. 21.

^{ai} Mat. 26. 21.

^{aj} Mat. 26. 21.

37 Porque os digo, que aun es menester que se cumpla en mí aquello que está escrito: ¹Y con los malos fué contado; porque lo que *está escrito* de mí, *su cumplimiento* tiene.

38 Entónces ellos dijeron: Señor, he aquí, dos espadas *hay* aquí. Y él les dijo: Basta.

39 ¶ ¹Y saliendo, ¹se fué, segun su costumbre, al monte de las Olivas; y sus discípulos tambien le siguieron.

40 ¹Y como llegó á aquel lugar, les dijo: Orád para que no entréis en tentacion.

41 ¹Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra; y puesto de rodillas, oró,

42 Diciendo: Padre, si quieres, pasa esta copa de mí, empero ¹no se haga mi voluntad, mas la tuya.

43 Y le apareció ¹un ángel del cielo esforzándole.

44 ¹Y estando en agonía, oraba más intensamente; y fué su sudor como gotas grandes de sangre, que descendian hasta la tierra.

45 Y como se levantó de la oracion, y vino á sus discípulos, los halló durmiendo de tristeza.

46 Y les dijo: ¿Qué, dormís? Levantáos, y ¹orád para que no entréis en tentacion.

47 ¶ Estando aun hablando él, ¹he aquí, una multitud *de gente*, y el que se llamaba Júdas, uno de los doce, iba delante de ellos; y se llegó á Jesus, para besarle.

48 Entónces Jesus le dijo: ¿Júdas, con un beso entregas al Hijo del hombre?

49 Y viendo los que estaban junto á él lo que habia de ser, le dijeron: Señor, ¿heriremos con espada?

50 Y ¹uno de ellos hirió al criado del sumo sacerdote, y le quitó la oreja derecha.

51 Y respondiendo Jesus, dijo: Dejád hasta aquí. Y tocando su oreja, le sanó.

52 Dijo ¹despues Jesus á los príncipes de los sacerdotes, y á los capitanes del templo, y á los ancianos que habian venido contra él: ¿Cómo á ladron habéis salido con espadas y con palos?

53 Habiendo estado con vosotros cada dia en el templo, no extendisteis las manos contra mí; ²mas esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas.

54 ¶ ¹Y prendiéndole, le trajeron, y metiéronle en casa del príncipe de los sacerdotes. ²Y Pedro le seguia de lejos.

55 ¹Y habiendo encendido fuego en medio del atrio, y sentándose todos al derredor, se sentó tambien Pedro entre ellos.

56 Y como una criada le vió que estaba sentado al fuego, puestos los ojos en él, dijo: Y este con él era.

57 Entónces él lo negó, diciendo: Mujer, no le conozco.

58 ¹Y un poco despues viéndole otro, dijo: Y tú de ellos eras. Y Pedro dijo: Hombre, no soy.

59 ¹Y como una hora pasada, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente tambien este estaba con él; porque es Galileo.

60 Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y luego, estando aun él hablando, el gallo cantó.

61 Entónces, vuelto el Señor, miró á Pedro; ¹y Pedro se acordó de la palabra del Señor, como le habia dicho. ²Ántes que el gallo dé voz me negarás tres veces.

62 Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente.

63 ¹Y los hombres que tenian á Jesus, burlaban de él, hiriéndole.

64 Y cubriéndole herian su rostro, y preguntábanle, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te hirió?

65 Y decian otras muchas cosas injuriándole.

66 ¹Y como fué de dia, se juntaron ¹los ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron á su concilio,

67 Diciendo: ¹¿Eres tú el Cristo? dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creereis;

68 Y tambien si os preguntare, no me responderéis, ni *me* soltaréis;

69 ¹Mas desde ahora el Hijo del hombre se asentaré á la diestra del poder de Dios.

70 Y dijeron todos: ¿Luego tú

* Luc. 22. 12.
Mar. 13. 28.

* Mat. 26. 36.
Mar. 14. 32.
Juan 18. 1.
1 Cap. 21. 37.

* Mat. 6. 13.
y 26. 41.
Mar. 14. 38.
Ver. 46.

* Mat. 26. 29.
Mar. 14. 35.

* Juan 5. 20.
y 6. 28.

* Mat. 4. 11.

* Juan 12. 27.
Heb. 5. 7.

* Ver. 40.

* Mat. 27. 47.
Mar. 14. 43.
Juan 18. 3.

* Mat. 26. 51.
Mar. 14. 47.
Juan 18. 10.

* Mat. 26. 55.
Mar. 14. 48.

* Juan 12. 27.

* Mat. 26. 57.

* Mat. 26. 58.
Juan 18. 19.

* Mat. 26. 69.
Mar. 14. 62.
Juan 18. 17.
18.

* Mat. 26. 71.
Mar. 14. 69.
Juan 18. 25.

* Mat. 26. 73.
Mar. 14. 70.
Juan 18. 26.

* Mat. 26. 75.
Mar. 14. 72.

* Mat. 26. 34.
Juan 13. 38.

* Mat. 26. 67.
68.
Mar. 14. 65.

* Mat. 27. 1.

* Act. 4. 26.
Vase
Act. 22. 5.

* Mat. 26. 63.
Mar. 14. 61.

* Mat. 26. 64.
Mar. 14. 62.
Heb. 1. 3-9
8. 1.

eres el Hijo de Dios? Y él les dijo: ¹Vosotros *lo* decís, que yo soy. ⁷¹Entónces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio deseamos? porque nosotros *lo* hemos oído de su boca.

CAPITULO XXIII.

Llevado delante de Pilato, él le remite á Heródes, el cual se le vuelve á enviar escarnecido, y Pilato le condena á la cruz, siéndole preferido por petición del pueblo Barrabas sedicioso homicida, etc. 2. Predice á las mujeres que le lamentaban, la calamidad de la tierra que les está cerca. 3. Es puesto en la cruz y escarnecido de todos; mas el ruega al padre por ellos. 4. La conversión y confesión del ladrón, etc. 5. Muere en la cruz, dando el mundo todo testimonio de su inocencia. 6. Es sepultado honradamente por José de Arimatea.

Y LEVANTÁNDOSE ^atoda la multitud de ellos, lleváronle á Pilato.

2 Y comenzaron á acusarle, diciendo: A este hemos hallado que ^bpervierte nuestra nación, y que ^cveda dar tributo á César, diciendo ^aque él es el Cristo el Rey.

3 ^eEntónces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y respondiéndole él, dijo: Tú *lo* dices.

4 Y Pilato dijo á los príncipes de los sacerdotes, y al pueblo: ¿Ninguna culpa halló en este hombre.

5 Mas ellos portiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

6 Entónces Pilato, oyendo de Galilea, preguntó si el hombre era Galileo.

7 Y como entendió que era de la jurisdicción de ^eHeródes, le remitió á Heródes, el cual también estaba en Jerusalem en aquellos días.

8 Y Heródes, viendo á Jesus, se holgó mucho; porque había mucho que le ^bdeseaba ver; porque ^chabía oído de él muchas cosas; y tenía esperanza que le vería hacer algún milagro.

9 Y le preguntaba con muchas palabras; mas él nada le respondió.

10 Y estaban los príncipes de los sacerdotes, y los escribas acusándole con gran porfía.

11 ^kMas Heródes con sus soldados le menospreció, y escarneció, vistiéndole de una ropa espléndida; y le volvió á enviar á Pilato.

12 Y fueron hechos amigos entre

sí ^lPilato y Heródes en el mismo día; porque ántes eran enemigos entre sí.

13 ^mEntónces Pilato, convocando los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados, y el pueblo,

14 Les dijo: ⁿMe habéis presentado á este por hombre que pervierte al pueblo; y, he aquí, ^oyo preguntando delante de vosotros, no he hallado alguna culpa en este hombre de aquellas de que le acusais.

15 Y ni aun Heródes; porque os remití á él; y he aquí, que ninguna cosa digna de muerte se le ha hecho.

16 Le soltaré pues ^pcastigado. ^qY tenía necesidad de soltarles uno en la fiesta.

18 Y toda la multitud ^rdió voces á una, diciendo: Afuera con este, y suéltanos á Barrabas;

19 (El cual había sido echado en la cárcel por una sedición hecha en la ciudad, y una muerte.)

20 Y les habló otra vez Pilato, queriendo soltar á Jesus.

21 Mas ellos volvían á dar voces, diciendo: Crucifícale, Crucifícale.

22 Y él les dijo la tercera vez: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho este? ninguna culpa de muerte he hallado en él: le castigaré pues, y le soltaré.

23 Mas ellos instaban á grandes voces, pidiendo que fuese crucificado; y las voces de ellos, y de los príncipes de los sacerdotes prevalecieron.

24 Entónces ^sPilato juzgó que se hiciese lo que ellos pedían.

25 Y les soltó á aquel que había sido echado en la cárcel por sedición y una muerte, al cual habían pedido; mas entregó á Jesus á la voluntad de ellos.

26 ¶ ^tY llevándole, tomaron á un Simon, Cireneo, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que *la* llevase en pos de Jesus.

27 Y le seguía grande multitud de pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban, y lamentaban.

28 Mas Jesus, vuelto á ellas, les dijo: Hijas de Jerusalem, no me lloréis á mí; mas lloráos á vosotras mismas, y á vuestros hijos.

¹Mat. 26. 64.
Mar. 14. 62.
²Mat. 26. 65.
Mar. 14. 63.

^aMat. 27. 2.
Mar. 15. 1.
Juan 18. 28.

^bAct. 17. 7.

^cVéase
Mat. 17. 27.
y 22. 21.
Mar. 12. 17.
^dJuan 19. 12.

^eMat. 27. 11.
^f1 Tim. 6. 13.

^g1 Ped. 2. 22.

^hCap. 3. 1.

ⁱCap. 9. 9.
^jMat. 14. 1.
Mar. 6. 14.

^kLe. 53. 3.

^lAct. 4. 27.

^mMat. 27. 23.
Mar. 15. 14.
Juan 18. 38.
y 19. 4.

ⁿVer. 1. 2.

^oVer. 4.

^pMat. 27. 26.
Juan 19. 1.
^qMat. 27. 15.
Mar. 15. 6.
Juan 18. 33.

^rAct. 3. 14.

^sMat. 27. 26.
Juan 19. 16.

^tMat. 27. 32.
Mar. 15. 21.
Véase
Juan 19. 17.

* Mat. 24. 19.
Cap. 21. 23.

* Is. 2. 19.
Os. 10. 8.
Rev. 6. 16. y
9. 6.

* Prov. 11. 31.
Jer. 23. 29.
Eze. 39. 17.
y 21. 3. 4.
1.º Ped. 4. 17.

* Is. 53. 12.
Mat. 27. 38.

* Mat. 27. 23.
Mar. 15. 22.
Juan 19. 17.
18.

* Mat. 5. 44.
Act. 7. 60.
1.º Cor. 4. 12.

* Mat. 27. 35.
Mar. 15. 24.
Juan 19. 23.

* Sal. 22. 17.
Zac. 12. 10.
* Mat. 27. 39.
Mar. 15. 29.

* Mat. 27. 37.
Mar. 15. 26.
Juan 19. 19.

* Mat. 27. 44.
Mar. 15. 32.

* Mat. 27. 45.
Mar. 15. 33.

29 ^a Porque, he aquí, que vendrán días, en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no parieron, y los pechos que no erianon.

30 ^a Entonces comenzarán á decir á los montes: Caed sobre nosotros; y á los collados: Cubridnos.

31 ^a Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco qué se hará?

32 ^a Y llevaban tambien con él otros dos, malhechores, á matar con él.

33 ¶ Y ^a como vinieron al lugar que se llama Calvario, le crucificaron allí; y á los malhechores, uno á la derecha, y otro á la izquierda.

34 Mas Jesus decia: Padre, ^b perdónalos; porque ^c no saben lo que hacen. Y ^d partiendo sus vestidos, echaron suertes.

35 Y ^e el pueblo estaba mirando; y burlaban *de él* ^f los príncipes con ellos, diciendo: A otros salvó: sálvese á sí mismo, si este es el Mesías, el escogido de Dios.

36 Escarnecian de él tambien los soldados, llegando-se, y presentándole vinagre,

37 Y diciendo: Si tú eres el Rey de los Judíos, sálvate á tí mismo.

38 ^a Y habia tambien un título escrito sobre él con letras Griegas, y Latinas, y Hebraicas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.

39 ¶ ^b Y uno de los malhechores que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate á tí mismo, y á nosotros.

40 Y respondiendole el otro, le riño, diciendo: ¿Ni aun tú temes á Dios, estando en la misma condenacion?

41 Y nosotros á la verdad, justamente, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas este ningun mal hizo.

42 Y dijo á Jesus: Señor, acuérdate de mí cuando vinieres en tu reino.

43 Entonces Jesus le dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso.

44 ¶ ^a Y era como la hora de sexta, y fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona.

45 Y el sol se oscureció, y el ^k velo del templo se rompió por medio.

46 Entonces Jesus, clamando á gran voz, dijo: ^l Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. ^m Y habiendo dicho esto, espiró.

47 ⁿ Y como el centurion vió lo que habia acontecido, dió gloria á Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.

48 Y toda la multitud de los que estaban presentes á este espectáculo, viendo lo que habia acontecido, se volviañ hiriendo sus pechos.

49 ^a Mas todos sus conocidos estaban de lejos, y las mujeres que le habian seguido desde Galilea, mirando estas cosas.

50 ¶ ^b Y, he aquí, un varon llamado José, el cual era senador, varon bueno, y justo:

51 El cual no habia consentido en el consejo ni en los hechos de ellos, *varon* de Arimatea, ciudad de los Judíos: ^c el cual tambien esperaba el reino de Dios.

52 Este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus.

53 ^a Y quitado *de la cruz*, le envolvió en una sábana, y le puso en un sepulcro que era labrado en roca, en el cual aun ninguno habia sido puesto.

54 Y era dia de la ^a preparacion de la páscoa; y el sábado esclarecia.

55 Y viniendo tambien las mujeres ^a que le habian seguido de Galilea, ^b vieron el sepulcro, y como fué puesto su cuerpo.

56 Y vueltas, ^a aparejaron *drogas* aromáticas, y ungüentos; y reposaron el sábado, ^c conforme al mandamiento.

CAPITULO XXIV.

Los ángeles notifican á las mujeres que venian á ungir el cuerpo del Señor, su resurreccion. 2. Muéstrase á dos discípulos sentados en Emaús, á los cuales instruye en la necesidad que habia de su muerte; y ellos vuelven á dar las nuevas á los demás, y hallan que ya ellos las sabian. 3. Muéstrase á todos juntos, y les da entendimiento de las Escrituras, etc. 4. Sube á los cielos delante de ellos, etc.

MAS ^a el primer día de la semana, muy de mañana vinieron al sepulcro, ^b trayendo las *drogas* aromáticas que habian aparejado; y algunas *otras mujeres* con ellas.

2 ^c Y hallaron la piedra revuelta *de la puerta* del sepulcro.

* Mat. 27. 51.
Mar. 15. 38.

* Sal. 21. 5.
1.º Ped. 2. 24.

* Mat. 27. 50.
Mar. 15. 37.
Juan 19. 30.

* Mat. 27. 54.
Mar. 15. 39.

* Sal. 38. 11.
Mat. 27. 52.
Mar. 15. 40.
Juan 19. 25.

* Mat. 27. 57.
Mar. 15. 42.
Juan 19. 58.

* Mar. 15. 43.
Cap. 2. 25.
28.

* Mat. 27. 53.
Mar. 15. 46.

* Mat. 27. 62.

* Cap. 8. 2.
* Mar. 15. 47.

* Mar. 16. 1.

* Ex. 20. 10.

* Mat. 28. 1.
Mar. 16. 1.
Juan 20. 1.

* Cap. 23. 56.

* Mat. 28. 2.
Mar. 16. 4.

3 ^dY entrando no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

4 Y aconteció, que estando ellas espantadas de esto, ^ehe aquí, dos varones que se pararon junto á ellas, vestidos de vestiduras resplandecientes.

5 Y teniendo ellas miedo, y bajando el rostro á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

6 No está aquí, sino que ha resucitado: ^facordáos de como os habló, cuando aun estaba en Galilea,

7 Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y resucitar al tercero día.

8 Entónces ^eellas se acordaron de sus palabras.

9 ^hY volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas á los once, y á todos los demas.

10 Y eran María Magdalena, y ⁱJuana, y María, *madre* de Santiago, y otras *que estaban* con ellas, las que decían estas cosas á los apóstoles.

11 ^kMas á ellos les parecían como locura las palabras de ellas; y no las creyeron.

12 ^lY levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y como miró dentro, vió solos los lienzos *allí* echados, y se fué maravillado entre sí de este hecho.

13 ^m¶ Y, he aquí, dos de ellos iban el mismo día á una aldea que estaba de Jerusalem sesenta estadios, llamada Emmáus:

14 É iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habian acaecido.

15 Y aconteció, que yendo hablando entre sí, y preguntándose el uno al otro, el mismo ⁿJesús se llegó, é iba con ellos juntamente.

16 Mas ^olos ojos de ellos eran detenidos, para que no le conociesen.

17 Y les dijo: ¿Qué pláticas *son* estas que tratais entre vosotros andando, y estáis tristes?

18 Y respondiendo el uno, ^pque se llamaba Cleófas, le dijo: ¿Tú solo forastero eres en Jerusalem, que no

has sabido las cosas que en ella han acontecido estos días?

19 Entónces él les dijo: ¿Qué? Y ellos le dijeron: De Jesús Nazareno, ^qel cual fué varon profeta ^rpoderoso en obra y en palabra, delante de Dios y de todo el pueblo:

20 ^sY como le entregaron los príncipes de los sacerdotes, y nuestros magistrados, á condenacion de muerte, y le crucificaron.

21 Mas nosotros esperábamos ^tque él era el que habia de redimir á Israel; y ahora sobre todo esto, hoy es el tercero día desde que esto ha acontecido.

22 Aunque tambien ^uunas mujeres de los nuestros nos han espantado, las cuales ántes del día fueron al sepulcro;

23 Y no hallando su cuerpo, vinieron, diciendo que tambien habian visto vision de ángeles, los cuales dijeron que él vive.

24 Y fueron ^valgunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron ser así como las mujeres habian dicho; mas á él no le vieron.

25 Entónces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazon para creer á todo lo que los profetas han dicho!

26 ^w¶ No era menester que Cristo padeciera estas cosas, y que entrara *así* en su gloria?

27 ^xY comenzando desde ^aMoises, y *de* ^btodos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras las cosas tocantes á él.

28 Y llegaron á la aldea á donde iban; y él ^chizo como que iba más lejos.

29 Mas ^dellos le detuvieron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y está ya declinando el día. Y entró para quedarse con ellos.

30 Y aconteció, que estando sentado á la mesa con ellos, ^etomando el pan, bendijo, y *lo* rompió, y les dió.

31 Entónces fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron; mas él se desapareció de los ojos de ellos.

32 Y decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazon en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abria las Escrituras?

^d Márc. 16. 5.
Ver. 25.

^e Juan 20. 12.
Act. 1. 10.

^f Mat. 16. 21.
y 17. 25.
Már. 8. 31. y
9. 31.
Cap. 9. 22.

^g Juan 2. 22.

^h Mat. 28. 8.
Már. 16. 10.

ⁱ Cap. 8. 3.

^k Márc. 16. 11.
Ver. 25.

^l Juan 20. 3, 6.

^m Márc. 16. 12.

ⁿ Mat. 18. 29.
Ver. 35.

^o Juan 20. 14.
y 21. 4.

^p Juan 19. 25.

^q Mat. 21. 11.
Cap. 7. 16.
Juan 3. 2. y
4. 19. y 6. 14.
Act. 2. 22.

^r Act. 7. 22.

^s Cap. 23. 1.
Act. 13. 27.
28.

^t Cap. 1. 68. y
2. 28.
Act. 1. 6.

^u Mat. 28. 8.
Már. 16. 10.
Ver. 9. 10.
Juan 20. 18.

^v Ver. 12.

^w Ver. 46.
Act. 17. 3.
1 Ped. 1. 11.

^x Ver. 45.
^a Gén. 3. 15. y
22. 18. y 26. 4.
y 49. 10.
Num. 21. 9.
Deut. 18. 15.

^b Sal. 16. 9.
10. y 22. 7.
132. 11.
Isa. 7. 14. y
9. 6. y 40. 10.
11. y 30. 6. y
53.

^c Jer. 23. 5. y
33. 14. 13.
Eze. 34. 23.
y 37. 25.
Dan. 9. 24.
Miq. 7. 20.
Mín. 3. 1. y
4. 2.

^d Y esee
Juan 1. 45.

^e Y esee
Gén. 22. 25.
y 42. 7.

^f Márc. 6. 48.

^g Gén. 19. 3.

^h Act. 16. 15.

ⁱ Mat. 14. 19.

33 Y levantándose en la misma hora, tornáronse á Jerusalem; y hallaron á los once congregados, y á los que estaban con ellos,

34 Que decían: Resucitado ha el Señor verdaderamente, y ¹ha aparecido á Simon.

35 Entónces ellos contaban las cosas que *les habian acontecido* en el camino; y como habia sido conocido de ellos en el romper del pan.

36 ¶ ²Y entre tanto que ellos hablaban estas cosas, Jesus se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz á vosotros.

37 Entónces ellos espantados y asombrados, pensaban que veían ¹*algun* espíritu.

38 Mas él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y suben pensamientos á vuestros corazones?

39 Mirád mis manos y mis piés, que yo mismo soy. ¹Palpád, y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

40 Y en diciendo esto, les mostró *sus* manos y *sus* piés.

41 ²Y no creyéndolo aun ellos de gozo, y maravillados, les dijo: ¹¿Tenéis aquí algo de comer?

42 Entónces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel.

43 ³*Lo cual* él tomó, y comió delante de ellos:

44 Y les dijo: ⁴Estas *son* las pala-

bras que os hablé estando aun con vosotros: Que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas en la ley de Moises, y en los profetas, y en los Salmos de mí.

45 Entónces les ⁵abrió el entendimiento, para que entendiesen las Escrituras.

46 Y les dijo: ⁶Así está escrito, y así fué menester que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercero día;

47 Y que se predicase en su nombre arrepentimiento, y ⁷remision de pecados, ⁸en todas las naciones, comenzando de Jerusalem.

48 Y vosotros ⁹sois testigos de estas cosas.

49 ¹Y, he aquí, yo enviaré al prometido de mi Padre sobre vosotros; mas vosotros quedáos en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de lo alto de poder.

50 ¶ Y los sacó fuera ²hasta Betania, y alzando sus manos los bendijo.

51 ³Y aconteció, que bendiciéndoles, se fué de ellos, y era llevado arriba al cielo.

52 ⁴Y ellos despues de haberle adorado, se volvieron á Jerusalem con gran gozo.

53 Y estaban siempre ⁵en el templo, alabando y bendiciendo á Dios. Amen.

¹1 Cor. 13. 5.

²Mar. 16. 14.
Juan 20. 19.
¹1 Cor. 13. 5.

³Mar. 6. 49.

⁴Juan 20. 20.
27.

⁵Gén. 45. 26.

⁶Juan 21. 5.

⁷Act. 10. 41.
⁸Mat. 16. 21.
y 17. 22. y
20. 18.
Mar. 8. 31.
Cap. 9. 22. y
18. 31.
Ver. 6.

⁸Act. 16. 14.

⁹Ver. 31.
Sal. 22.
Isa. 50. 6. y
51. 2. etc.
Act. 17. 3.

¹Dan. 9. 21.
Act. 13. 28.
46.
²Juan 2. 12.
³Gén. 12. 8.
Sal. 27. 27.
Isa. 49. 6. 21.
Jer. 31. 14.
Ose. 2. 23.
Miq. 4. 2.
Mat. 1. 11.

⁴Juan 12. 27.
Act. 1. 8. 22.
y 2. 32. y 3.
15.
⁵Isa. 44. 3.
Joel 2. 28.
Juan 14. 17.
28. y 15. 26.
y 16. 7.
Act. 1. 4. y
2. 1. etc.
⁶Act. 1. 12.

⁷y Reyes 2.
11.
Mar. 16. 72.
Juan 20. 17.
Act. 1. 9.
Etes. 4. 8.
⁸Mat. 28. 9.
17.

⁹Act. 2. 46. y
5. 42.

EL EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO

SEGUN

SAN JUAN.

CAPITULO I.

Declara la eternidad y divinidad de la persona de Cristo. 2. La cénula y ministerio del Bautista, á saber, para que testificase de Cristo. I. Vuélce á la descripción de la persona de Cristo. II. Prosigne en el ministerio del Bautista. I. Vuélce á la persona de Cristo declarando en su suena su ministerio para con los hombres, que es ser el entero cumplimiento de las promesas de Dios, y la natural imagen del Padre (Heb. 1. 2.) en el cual lo vean y conozcan los hombres para ser bienaventurados. Ab. 17. 3. II. Vuélce á proseguir el propósito del ministerio del Bautista declarando en particular los testimonios que dió de Cristo. III. El segundo y tercero testimonio. IV. El cuarto testimonio por el cual Andrés, Pedro, Felipe, y Natanael vienen á Cristo.

EN el principio ^aya ^aera el Verbo; y el Verbo ^bera ^bcon Dios, y Dios ^cera el Verbo.

2 ^aEste era en el principio con Dios.

3 ^cTodas las cosas por este fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.

4 ^dEn él estaba la vida, y ^ela vida era la luz de los hombres.

5 Y ^fla luz en las tinieblas resplandece; y las tinieblas no la comprendieron.

6 ^gFuó un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.

7 ^hEste vino por testimonio, para que diese testimonio de la Luz, para que por él todos creyesen.

8 El no era la Luz; mas ⁱfué enviado para que diese testimonio de la Luz.

9 ^jAquella Palabra era la Luz verdadera, que alumbrá á todo hombre, que viene en este mundo.

10 En el mundo estaba, y ^kel mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció.

11 A lo suyo ^lvino; y los suyos no le recibieron.

12 Mas ^má todos los que le recibieron, dióles poder de ser hechos hijos de Dios, ⁿesto es, á los que creen en su nombre:

13 ^oLos cuales no son engendra-

dos de sangres, ni de voluntad de la carne, ni de voluntad de hombre, sino de Dios.

14 ^pY el Verbo ^qfué hecho ^rcarne, y habitó entre nosotros; y ^svimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, ^tlleno de gracia y de verdad.

15 ^uFuó Juan dió testimonio de él, y clamó, diciendo: Este es del que yo decia: ^vEl que viene en pos de mí, es mayor que yo; ^wporque es primero que yo.

16 Y de su ^xplenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

17 ^yPorque ^zla ley por Moises fué dada; mas ^{aa}la gracia y la ^{ab}verdad por Jesu Cristo vinieron.

18 A Dios ^{ac}nadie le vió jamas: ^{ad}el unigénito hijo que está en el seno del Padre, ^{ae}él ^{af}nos le declaró.

19 ^{ag}Y este es ^{ah}el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ^{ai}¿Tú, quién eres?

20 Y ^{aj}confesó, y no negó; mas confesó: Yo no soy el Cristo.

21 Y le preguntaron: ^{ak}¿Qué pues? ^{al}¿Eres tú ^{am}Elías? Dijo: No soy. ^{an}¿Eres tú ^{ao}el profeta? Y respondió: No.

22 Dijéronle pues: ^{ap}¿Quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ^{aq}¿Qué dices de tí mismo?

23 ^{ar}Dijo: Yo ^{as}soy la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como ^{at}dijo Isaías profeta.

24 Y los que habian sido enviados eran de los Fariseos.

25 Y preguntáronle, y le dijeron: ^{au}¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

26 Y Juan les respondió, diciendo: ^{av}Yo bautizo con agua; ^{aw}mas en

* Prov. 8. 22.
Col. 1. 17.
1 Juan 1. 1.
Rev. 1. 2 y
19. 13.
* Prov. 8. 29.
Cap. 17. 2.
1 Juan 1. 2.
* Filip. 2. 6.
1 Juan 3. 7.
* Gen. 1. 1.
* Sal. 22. 3.
Ver. 16.
Eph. 3. 9.
Col. 1. 16.
Heb. 1. 2.
Rev. 4. 11.
* Cap. 3. 25.
1 Juan 3. 11.
* Cap. 8. 12.
y 9. 5, y 12.
25. 46.
* Cap. 3. 19.

* Mal. 3. 1.
Mat. 3. 1.
Luc. 3. 2.
Ver. 23.
* Act. 14. 4.

* Ver. 4.
Isa. 49. 6.
1 Juan 2. 8.

* Ver. 3.
Heb. 11. 2 y
11. 3.

* Luc. 19. 14.
Act. 2. 28.
y 13. 46.

* Lev. 26. 5.
Rom. 8. 15.
Gal. 3. 26.
2 Ped. 1. 4.
1 Juan 3. 1.

* Cap. 3. 5.
Sant. 1. 18.
1 Ped. 1. 23.

* Mat. 1. 16.
20.
Luc. 1. 31.
35. y 2. 7.
1 Tim. 3. 16.
* Rom. 1. 3.
Gal. 4. 4.
* Heb. 2. 11.
14. 16. 17.
* Isa. 40. 5.
Mat. 17. 2.
Cap. 2. 11. y
11. 40.
2 Ped. 1. 17.
* Gal. 1. 19.
y 2. 9.
* Ver. 32.
Cap. 3. 32.
y 3. 33.
* Mat. 3. 11.
Mar. 1. 7.
Luc. 3. 16.
Ver. 27. 30.
Cap. 3. 31.
* Cap. 8. 28.
Col. 1. 17.
* Cap. 3. 34.
Eph. 1. 17.
Col. 1. 19 y
2. 9. 10.
* Ex. 20. 1.
Deut. 4. 12.
Mat. 11. 2.
Luc. 10. 25.
Cap. 6. 46.
* Tim. 1. 17.
y 6. 16.
1 Juan 4. 12.
20.
* Ver. 14.
Cap. 3. 16.
1 Juan 4. 9.
* Cap. 3. 33.
1. 16. 3. 15.
Cap. 3. 28.
Act. 12. 25.
* Mal. 4. 5.
Mat. 17. 10.
Deut. 18. 15.
18.
* Mat. 3. 8.
Mar. 1. 8.
Luc. 3. 4.
Cap. 3. 28.
* Isa. 40. 3.
* Mat. 3. 11.
* Mal. 3. 1.

medio de vosotros está uno, á quien vosotros no conocéis:

27 °Este es el que ha de venir en pos de mí, el cual es mayor que yo, del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28 Estas cosas fueron hechas en Betabara de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba.

29 ¶ El siguiente día ve Juan á Jesus que venia á él, y dice: He aquí ^ael Cordero de Dios, ^aque quita el pecado del mundo.

30 °Este es del que dije: Tras mí viene un varón, el cual es mayor que yo; porque era primero que yo.

31 Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado á Israel, ^apor eso vine yo bautizando con agua.

32 °Y Juan dió testimonio, diciendo: Ví al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él.

33 Y yo no le conocía; mas el que me envió á bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre aquel que vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, ^aeste es el que bautiza con el Espíritu Santo.

34 Y yo ví, y he dado testimonio, que este es el Hijo de Dios.

35 ¶ El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

36 Y mirando á Jesus que andaba por allí, dijo: ^aHe aquí el Cordero de Dios.

37 Y oyéronle los dos discípulos hablar, y siguieron á Jesus.

38 Y volviéndose Jesus, y viéndoles seguirle, díceles: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabbi, (que interpretado, quiere decir, Maestro.) ¿dónde moras?

39 Díceles: Venid, y ved. Vinieron, y vieron donde moraba; y quedáronse con él aquel día; porque era como la hora décima.

40 Era ^aAndrés, el hermano de Simón Pedro, uno de los dos que habian oído hablar á Juan, y le habian seguido.

41 Este halló primero á su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías, que interpretado es, el Cristo.

42 Y le trajo á Jesus. Y mirándole Jesus, dijo: Tú eres Simón,

hijo de Jonas: ^atú serás llamado Céfás, que quiere decir, Piedra.

43 El día siguiente quiso Jesus ir á Galilea, y halla á Felipe; y le dice: Sígueme.

44 Y era ^bFelipe de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.

45 Felipe halló á ^cNatanael, y le dice: Hemos hallado á aquel de quien escribió ^dMoises en la ley, y ^elos profetas: ^fJesus de Nazaret, el hijo de José.

46 Y le dijo Natanael: ¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dícele Felipe: Ven, y vé.

47 Jesus vió venir á sí á Natanael, y dijo de él: He aquí ^aun verdaderamente Israelita, en el cual no hay engaño.

48 Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondióle Jesus, y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te ví.

49 Respondió Natanael, y le dijo: Rabbi, ¿tú eres el Hijo de Dios; tú eres ^ael Rey de Israel.

50 Respondió Jesus, y le dijo: ¿Porque te dije: Víte debajo de la higuera, crees? cosas mayores que estas verás.

51 Y le dice: De cierto, de cierto os digo: ^aDe aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descenden sobre el Hijo del hombre.

CAPITULO II.

El primer milagro del Señor en las bodas de Cana de Galilea cuando comienza á declarar su ciudad, etc. 2. Viene la primera persona á Jerusalem, y repara el templo. 3. A los que le piden señal de su autoridad remite á su resurrección, mas por parábola.

Y AL tercero día hiciéronse unas bodas en ^aCana de Galilea; y estaba allí la madre de Jesus.

2 Y fué tambien llamado Jesus, y sus discípulos á las bodas.

3 Y faltando el vino, la madre de Jesus le dijo: No tienen vino.

4 Y le dice Jesus: ^b¿Qué tengo yo que ver contigo, ^cmujer? aun no ha venido ^dmi hora.

5 Su madre dice á los que servían: Haced todo lo que él os dijere.

6 Y estaban allí seis tinajuelas de piedra, ^econforme á la purificación

* Ver. 10, 20. Act. 19, 4.

* Juan. 2, 21. Cap. 10, 40.

* Ex. 12, 3. Lev. 16, 7. Ven. 36.

* Act. 8, 32.

* 1.º Cor. 15, 3. Gal. 1, 4.

* Heb. 1, 2. V. 2, 17. y 28.

* 1.º Cor. 15, 3. V. 2, 17. y 28.

* Rev. 1, 3.

* Ver. 15, 27.

* Mat. 3, 6. Luc. 1, 17.

* Mat. 3, 16. Luc. 1, 16.

* 1.º Cor. 3, 22. Cap. 3, 22.

* Mat. 5, 11. Act. 1, 5. y 2, 4. y 10, 44.

* 1.º Cor. 15, 27.

* Ver. 29.

* Mat. 4, 18.

* Mat. 16, 18.

* Cap. 12, 21.

* Cap. 21, 2.

* Gén. 3, 15. V. 12, 13.

* Deut. 18, 18. V. 18, 18.

* Luc. 24, 27. V. 24, 27.

* 1.º Cor. 4, 2. y 7, 14. y 19.

* 1.º Cor. 5, 2. Zac. 6, 12. y 13.

* Luc. 24, 27. Mat. 2, 23.

* Luc. 2, 4. Cap. 7, 41.

* 42, 32.

* 1.º Cor. 8, 2. y 10, 1.

* Rom. 8, 28. 2.º y 9, 6.

* Mat. 14, 33.

* Mat. 21, 42. y 27, 11. y 42.

* Cap. 18, 2. y 19, 1.

* 1.º Gén. 28, 12. Mat. 4, 11.

* Luc. 2, 8. y 11. y 22, 44. y 24, 4.

* Act. 1, 10.

* V. 19, 29. Luc. 19, 29.

* 1.º Cor. 16, 10. y 19, 22.

* Cap. 19, 28.

* Cap. 7, 6.

* Már. 7, 5.

de los Judíos, que cabia en cada una dos ó tres cántaros.

7 Díceles Jesus: Llenád estas tinajuelas de agua. Y las llenaron hasta arriba.

8 Y díceles: Sacád ahora, y presentad á maestresala. Y presentaronle.

9 Y como el maestresala gustó ¹el agua hecha vino, y no sabia de donde era; (mas los que servian, lo sabian, que habian sacado el agua:) el maestresala llama al esposo,

10 Y le dice: Todo hombre pone primero el buen vino; y cuando *ya* están hartos, entónces lo que es peor; *mas* tú has guardado el buen vino hasta ahora.

11 Este principio de milagros hizo Jesus en Cana de Galilea, ²y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

12 ³ Despues de esto descendió á Capernaum, él, y su madre, y ⁴ sus hermanos, y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos dias.

13 ¹ Y estaba cerca la pascua de los Judíos, y subió Jesus á Jerusalem.

14 ² Y halló en el templo los que vendian bueyes, y ovejas, y palomas, y los cambiadores sentados.

15 Y hecho un azote de cuerdas, echólos á todos del templo, y las ovejas, y los bueyes, y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas.

16 Y á los que vendian las palomas dijo: Quitád de aquí estas cosas, y no hagáis la casa de ¹mi Padre casa de mercadería.

17 Entónces se acordaron sus discípulos que estaba escrito: ² El zelo de tu casa me comió.

18 ³ Y los Judíos respondieron, y le dijeron: ⁴ ¿Qué señal nos muestras, siendo así que tú haces estas cosas?

19 Respondió Jesus, y les dijo: ⁵ Destruid este templo, y en tres dias yo lo levantaré.

20 Dijeron luego los Judíos: ¿En cuarenta y seis años fué este templo edificado, y tú en tres dias lo levantarás?

21 Mas él hablaba ⁶ del templo de su cuerpo.

22 Por tanto cuando resucitó de

los muertos, ⁷ sus discípulos se acordaron que les habia dicho esto, y creyeron á la Escritura, y á la palabra que Jesus habia dicho.

23 Y estando él en Jerusalem en la pascua, en *el dia* de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacia.

24 Mas el mismo Jesus no se confiaba á sí mismo de ellos, porque él conocia á todos,

25 Y no tenia necesidad que alguien le diese testimonio del hombre; porque ⁸ él sabia lo que habia en el hombre.

CAPITULO III.

Disputa el Señor con Nicodemo del misterio de la regeneracion. 2. El cual declara ser por la fé en él. 3. Confirma el Bautista sus testimonios de Cristo y exhorta á que le recibian, etc.

Y HABIA un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos.

2 ¹ Este vino á Jesus de noche, y le dijo: Rabbi, sabemos que eres un maestro venido de Dios; porque ² nadie puede hacer estos milagros que tú haces, si no fuere ³ Dios con él.

3 Respondió Jesus, y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que ⁴ el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.

4 Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer, siendo viejo? ¿puede entrar segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

5 Respondió Jesus: De cierto, de cierto te digo, ⁶ que el que no renaciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

7 No te maravilles de que te dije: Necesario es es nacer otra vez.

8 ¹ El viento de donde quiere sopla; y oyes su sonido, mas ni sabes de donde viene, ni donde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

9 Respondió Nicodemo, y le dijo: ¿Cómo puede ser esto?

10 Respondió Jesus, y le dijo: Tú eres un maestro de Israel, y no sabes esto?

11 ² De cierto, de cierto te digo,

¹ Lóc. 24. 8.

¹ Sam. 16.
² 1 Crón. 28.
³ Mat. 9. 4.
⁴ Mar. 2. 8.
⁵ Cap. 6. 64.
⁶ y III. 30.
⁷ Act. 1. 24.
⁸ Rev. 2. 23.

¹ Cap. 7. 50.
² y 13. 33.

³ Cap. 9. 16.
⁴ Act. 2. 22.
⁵ Act. 10. 35.

⁶ Cap. 1. 13.
⁷ Gal. 6. 13.
⁸ Tit. 3. 5.
⁹ Sant. 1. 18.
¹⁰ 1 Ped. 1. 23.
¹¹ 1 Juan 3. 9.

¹ Már. 16. 16.
² Act. 2. 38.

¹ Ecl. 11. 5.
² 1 Cor. 2. 11.

³ Cap. 6. 52.
⁴ 60.

⁵ Mat. 11. 27.
⁶ Cap. 1. 18. y
⁷ 7. 16. y 8. 28.
⁸ y 12. 49. y
⁹ 14. 24.

¹ Cap. 4. 46.

² Cap. 1. 14.

³ Mat. 12. 46.

⁴ Ex. 12. 14.
⁵ Deut. 16. 1.
⁶ Ver. 23.
⁷ Cap. 5. 1. y
⁸ 6. 4. y 11. 55.
⁹ Mat. 21. 12.
¹⁰ Mir. 11. 15.
¹¹ 1. Cor. 10. 45.

¹ Lóc. 2. 43.

² Sal. 60. 9.

³ Mat. 12. 38.
⁴ Cap. 6. 31.

⁵ Mat. 26. 61.
⁶ y 27. 40.
⁷ Már. 14. 58.
⁸ y 15. 29.

⁹ Col. 2. 9.
¹⁰ Heb. 8. 2.
¹¹ 1 Cor. 3. 16.
¹² y 6. 19.
¹³ 2 Cor. 6. 16.

Ver. 32.

que lo que sabemos hablamos; y lo que hemos visto, testificamos, y no ¹recibís nuestro testimonio.

12 Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis: ¿cómo creeréis, si os dijere cosas celestiales?

13 Y ^knadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, *es á saber*, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

14 ¶ Y como Moises levantó la serpiente en el desierto, así ^mes necesario que el Hijo del hombre sea levantado;

15 Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, mas ⁿtenga vida eterna.

16 °Porque de tal manera amó Dios al mundo, que haya dado á su Hijo unigénito; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17 ^pPorque no envió Dios á su Hijo al mundo, para que condene al mundo; sino para que el mundo sea salvo por él.

18 ^aEl que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado; porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

19 Y esta es la condenación, ^rque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.

20 Porque ^stodo aquel que hace lo malo, aborrece la luz, y no viene á la luz, porque sus obras no sean redargüidas.

21 Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que sus obras sean hechas manifestas, porque son hechas en Dios.

22 ¶ Pasado esto, vino Jesus y sus discípulos á una tierra de Judea; y estaba allí con ellos, ^ty bautizaba.

23 Y bautizaba tambien Juan en Enon junto á ^uSalim, porque habia allí muchas aguas; ^vy venian, y eran bautizados.

24 Porque aun ^wJuan no habia sido puesto en la cárcel.

25 Y hubo una cuestion entre *algunos* de los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificación.

26 Y vinieron á Juan, y le dijeron: Rabbi, el que estaba contigo de la

otra parte del Jordan, ^zdel cual tú diste testimonio, he aquí, bautiza, y todos vienen á él.

27 ¶ Respondió Juan, y dijo: No puede ^ael hombre recibir algo si no le fuere dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos que dije: ^bYo no soy el Cristo; mas ^csoy enviado delante de él.

29 ^dEl que tiene la esposa, es el esposo; mas ^eel amigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo. Así, pues, este mi gozo es cumplido.

30 A ^el conviene crecer; mas á mí descrecer.

31 ^fEl que de arriba viene, ^gsobre todos es: ^hel que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla: ⁱel que viene del cielo, sobre todos es.

32 Y ^klo que vió y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio.

33 El que recibe su testimonio, este ^lséll, que Dios es verdadero;

34 ^mPorque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; porque no le da Dios el Espíritu ⁿpor medida.

35 °El Padre ama al Hijo, y todas las cosas dió en su mano.

36 ^pEl que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que al Hijo es incrédulo, no verá la vida; sino que la ira de Dios queda sobre él.

CAPITULO IV.

Instruye el Señor á una mujer Samaritana de la realidad del Nuevo Testamento, es á saber, del testimo culto de Dios, y de la obstruccion del Viejo, y de toda idolatria: y finalmente declarasele, ser el verdadero Mesias. 2. Ella creyendo, lo denunció á todos de su ciudad y creen tambien ellos. 3. Vuelto á Galilea sana á un hijo de un principal, etc.

COMO, pues, el Señor entendió que los Fariseos habian oido que Jesus hacia discípulos, y ^abautizaba más que Juan,

2 (Aunque Jesus no bautizaba, sino sus discípulos,)

3 Dejó á Judea, y se fué otra vez á Galilea.

4 Y era menester que pasase por Samaria.

5 Vino pues á una ciudad de Samaria que se llama Sicar, junto á la heredad ^bque Jacob dió á José su hijo.

6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Jesus, pues, cansado del camino,

* Prov. 20, 4.
Cap. 6, 23.
88, 34, 62, y
16, 29.
Act. 2, 34.
1 Cor. 15, 47.
Efes. 4, 9, 10.

* Núm. 21, 9.

* Cap. 8, 26.
y 12, 32.

* Ver. 56.
Cap. 6, 47.

* Rom. 5, 8.
1 Juan 4, 9.

* Luc. 9, 36.
Cap. 6, 45, y
8, 15, y 12.
47.
1 Juan 4, 14.

* Cap. 5, 24, y
6, 40, 47, y
29, 31.

* Cap. 1, 4, 9,
10, 11, y 8.
72.

* Job 24, 13,
17.
Efes. 5, 13.

* Cap. 4, 2.

* 1 Sam. 9, 4.

* Mat. 3, 3, 6.

* Mat. 14, 3.

* Cap. 1, 7, 13,
27, 34.

* 1 Cor. 4, 7.
Heb. 3, 17.
Sant. 1, 17.

* Cap. 1, 29,
27.

* Mat. 3, 1.
Mar. 1, 2.
Luc. 1, 17.

* Mat. 22, 2.
2 Cor. 11, 2.
Efes. 3, 25.

* Rev. 21, 9.

* Cant. 3, 1.

* Ver. 13.
Cap. 8, 23.

* Mat. 28, 18.
Cap. 13, 27.

* 1 Cor. 15, 47.
Cap. 6, 23.
1 Cor. 15, 47.

* 1 Cor. 15, 47.
Efes. 1, 21.
Filip. 2, 35.

* Ver. 11.
Cap. 8, 26, y
15, 15.

* Rom. 3, 4.
1 Juan 9, 10.

* Cap. 7, 16.

* Cap. 1, 16.
* Mat. 11, 27.
y 28, 18.

* Luc. 10, 22.
Cap. 3, 22, 23.
y 13, 3, y
17, 2.

* Heb. 2, 4.
Cap. 1, 12, y
6, 47.

* Ver. 15, 16.
Rom. 1, 17.
1 Juan 5, 10.

* Cap. 3, 22,
26.

* Gén. 28, 19.
y 48.
Job. 24, 32.

se sentó así sobre el pozo. Era como la hora de sexta.

7 Viene una mujer de Samaria á sacar agua; y Jesus le dice: Dáme de beber.

8 (Porque sus discípulos habian ido á la ciudad á comprar de comer.)

9 Y la mujer Samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo Judío, me demandas á mí de beber, que soy mujer Samaritana? Porque los Judíos no se tratan con los Samaritanos.

10 Respondió Jesus, y le dijo: Si conocieses el don de Dios, y quien es el que te dice: Dáme de beber: tú pedirias de él, y él te daría agua viva.

11 La mujer le dice: Señor, no tienes con que sacarla, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva?

12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondió Jesus, y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá á tener sed;

14 Mas ^eel que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed; mas el agua que yo le daré, ^eserá en él pozo de agua, que salte para vida eterna.

15 ^eLa mujer le dice: Señor, dáme esta agua, para que yo no tenga sed, ni venga acá á sacarla.

16 Jesus le dice: Vé, llama á tu marido, y ven acá.

17 Respondió la mujer, y le dijo: No tengo marido. Dícele Jesus:

Bien has dicho: No tengo marido;

18 Porque cinco maridos has tenido; y el que ahora tienes, no es tu marido: esto has dicho con verdad.

19 Dícele la mujer: Señor, ^hparecíeme que tú eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron en ⁱeste monte, y vosotros decís, que en ^kJerusalem es el lugar donde es menester adorar.

21 Dícele Jesus: Mujer, créeme, que la hora viene, ⁱcuando ni en este monte, ni en Jerusalem adoraréis al Padre.

22 Vosotros adoráis lo que no sabéis: nosotros adoramos lo que

sabemos; porque la ^asalvacion de los Judíos es.

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en ^eespíritu ^y en verdad; porque tambien el Padre tales busca que le adoren.

24 ^aDios es Espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es menester que le adoren.

25 Dícele la mujer: Yo sé que el Mesías ha de venir, el cual es llamado, el Cristo: cuando él viniere, ^enos declarará todas las cosas.

26 Dícele Jesus: ^aYo soy, que hablo contigo.

27 ¶ Y en esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con la mujer; mas ninguno ^{le} dijo: ¿Qué preguntas, ó, qué hablas con ella?

28 Entónces la mujer dejó su cántaro, y fué á la ciudad, y dijo á los hombres:

29 Venid, ved un hombre ⁱque me ha dicho todo cuanto he hecho: ¿si es quizá el Cristo?

30 Entónces salieron de la ciudad, y vinieron á él.

31 Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo: Rabbi, come.

32 Y él les dijo: Yo tengo ^acomida que comer, que vosotros no sabéis.

33 Entónces los discípulos decían el uno al otro: ¿Le ha traído alguien de comer?

34 Dícele Jesus: ^aMi comida es, que ^{yo} haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

35 ¿No decís vosotros, que aun hay cuatro meses hasta la siega? He aquí, yo os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones; ^aporque ya están blancas para la siega.

36 ^aY el que siega recibe salario, y allega fruto para vida eterna; para que el que siembra tambien goce, y el que siega.

37 Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega.

38 Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

^a Joh. 2. 2.
ⁱ Luc. 24. 37.
Rom. 9. 4. 5.

^e Filip. 3. 2.
^y Cap. 1. 17.

² 2 Cor. 3. 17.

ⁱ Ver. 29. 29.

^a Mat. 26. 65.
Gal.
Mar. 14. 61.
62.
Cap. 9. 37.

ⁱ Ver. 25.

^a Joh. 22. 12.
Cap. 6. 28. y
17. 4 y 10.
30.

^a Mat. 9. 37.
Luc. 10. 2.

ⁱ Dan. 12. 2.

² 2 Reyes 17.
24.
1. 10. y 23. 27.
Act. 10. 28.

^a 1. 12. 3. y
44. 8.
Joh. 2. 17.
Zac. 1. 1.
y 14. 8.

^e Cap. 6. 55.
38.

ⁱ Cap. 7. 28.

^e Ysaie
Cano. 2. 31. y
17. 2. 3.
Rom. 6. 23.
1 Juan 5. 20.

ⁱ Eze. 7. 16.
y 24. 19.
Cap. 6. 14. y
7. 40.

ⁱ Juec. 9. 7.

^a Dent. 12. 5.
11.
1 Reyes 9. 6.
2. 1. 6m. 7.
12.

ⁱ Mol. 1. 11.
1. 1. 2. 6.

² 2 Reyes 17.
22.

CAPITULO V.

El estanque de Betesda, ó Probática piscina (como dicen) y el milagro que en él se hacía. 2. En él el Señor sanó á un enfermo (de muchos que estaban allí) en día de sábado. 3. Siendo reclamado de los Judíos por ello, y porque se hacía igual al Padre llamándose hijo de Dios, declara la unidad de esencia que tiene con el Padre, de donde viene que sus obras sean también del Padre, y el Padre ninguna cosa haga sin él. 4. Declara su autoridad y testimonios que tiene de lo dicho, y de que es el verdadero Mesías, pues así lo incrementa de los que no le reciben, etc. Los testimonios son. 1. El de la voz del Padre. 2. El del Bautista. 3. El de sus mismas obras. 4. El de las Escrituras, etc.

DESPUES ^ade estas cosas, había una fiesta de los Judíos, y subió Jesus á Jerusalem.

2 Y hay en Jerusalem ^bjunto á la puerta del ganado un estanque, que en lengua Hebrea es llamado Bet-esda, el cual tiene cinco pórticos.

3 En estos estaba echada una grande multitud de enfermos, ciegos, cojos, secos, que estaban esperando el movimiento del agua; 4 Porque un ángel descendía á cierto tiempo al estanque, y revolvía el agua; y el que primero entraba en el estanque, después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

5 ¶ Y estaba allí un hombre, que había treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Como Jesus le vió echado, y entendió que ya había mucho tiempo que estaba *enfermo*, dícele: ¿Quiéres ser sano?

7 Y el enfermo le respondió: Señor, no tengo hombre, que cuando el agua fuere revuelta, me meta en el estanque; porque entre tanto que yo voy, otro ántes de mí ha descendido.

8 Dícele Jesus: ^cLevántate, toma tu lecho, y anda.

9 Y luego aquel hombre fué sano, y tomó su lecho, é íbase; y era sábado ^daquel día.

10 Entónces los Judíos decían á aquel que había sido sanado: Sábado es, ^eno te es lícito llevar tu lecho.

11 Respondióles: El que me sanó, el mismo me dijo: Toma tu lecho, y anda.

12 Y le preguntaron entónces:

39 Y muchos de los Samaritanos de aquella ciudad creyeron en él ^apor la palabra de la mujer, que daba testimonio, *diciendo*: Me dijo todo cuanto he hecho.

40 Mas viniendo los Samaritanos á él, la rogaron que se quedase allí; y se quedó allí dos días.

41 Y creyeron muchos más por la palabra de él.

42 Y decían á la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque ^anosotros mismos *le* hemos oído; y sabemos, que verdaderamente este es el Cristo, el Salvador del mundo.

43 ¶ Y dos días despues salió de allí, y se fué á Galilea.

44 Porque el mismo ^bJesus dió testimonio: Que el profeta en su tierra no tiene honra.

45 Y como vino á Galilea, los Galileos le recibieron, ^cvistas todas las cosas que había hecho en Jerusalem en la fiesta; ^dporque también ellos habían ido á la fiesta.

46 Vino pues Jesus otra vez á Cana de Galilea, ^edonde había hecho el vino del agua. Y había un cierto cortesano, cuyo hijo estaba enfermo en Capernaum.

47 Este, como oyó que Jesus venia de Judea á Galilea, fué á él, y le rogaba que descendiese, y sanase su hijo; porque se comenzaba á morir.

48 Entónces Jesus le dijo: ^fSi no viereis señales y maravillas, no creeréis.

49 El cortesano le dijo: Señor, descendié antes que mi hijo muera.

50 Dícele Jesus: Vé, tu hijo vive. Creyó el hombre á la palabra que Jesus le dijo, y se fué.

51 Y como él iba y descendiendo, sus criados le salieron á recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

52 Entónces él les preguntó á qué hora comenzó á estar mejor; y le dijeron: Ayer á la sétima hora le dejó la fiebre.

53 El padre entónces entendió, que aquella hora *era* cuando Jesus le dijo: Tu hijo vive; y creyó él, y toda su casa.

54 Este segundo milagro volvió Jesus á hacer cuando vino de Judea á Galilea.

^a Lev. 22. 2.
^b Dent. 16. 1.
^c Cap. 2. 13.

^b Neh. 3. 1. y
12. 30.

^a Ver. 20.

^a Cap. 17. 8.
1 Juan 1. 11.

^b Mat. 13. 57.
Mar. 6. 4.
Luc. 1. 24.

^c Cap. 2. 23.
y 22.

^d Dent. 16. 16.

^e Cap. 2. 1. 11.

^f 1 Cor. 1. 22.

^c Mat. 9. 6.
Mar. 2. 11.
Luc. 5. 24.

^d Cap. 9. 14.

^e Ex. 20. 10.
Neh. 13. 19.
Jer. 17. 21.
etc.

Mat. 12. 2.
Mar. 2. 24.
y 3. 4.
Luc. 6. 2. y
12. 14.

¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho, y anda?

13 Y el que habia sido sanado, no sabia quien fuese; porque Jesus se habia apartado de la multitud que estaba en *aquel* lugar.

14 Despues le halló Jesus en el templo, y le dijo: He aquí, *ya* estás sano: 'no peques más, porque no te venga alguna cosa peor.

15 El hombre se fué *entonces*, y dió aviso á los Judíos, que Jesus era el que le habia sanado.

16 ¶ Y por esta causa los Judíos perseguian á Jesus, y procuraban matarle, porque hacia estas cosas en sábadó.

17 Y Jesus les respondió: 'Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro.

18 Entonces por tanto más ^h procuraban los Judíos matarle; porque no solo quebrantaba el sábadó, mas aun tambien decia que era Dios su Padre, ⁱhaciéndose igual á Dios.

19 Respondió pues Jesus, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: *Que* no puede ^kel Hijo hacer algo de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre; porque todo lo que él hace, esto tambien hace el Hijo juntamente.

20 Porque ^lel Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.

21 Porque como el Padre levanta los muertos, y *les* da vida, ^masí tambien el Hijo á los que quiere da vida.

22 Porque el Padre á nadie juzga, mas todo el juicio ⁿdió al Hijo;

23 Para que todos honren al Hijo, como honran al Padre: ^oel que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

24 De cierto, de cierto os digo: ^pQue el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá en condenacion, ^qmas pasó de muerte á vida.

25 De cierto, de cierto os digo: *Que* vendrá hora, y ahora es, cuando ^rlos muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que oyeren, vivirán.

26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dió tambien al Hijo que tuviese vida en sí mismo.

27 Y tambien ^sle dió poder de hacer juicio, ^tporque es el Hijo del hombre.

28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

29 ^uY los que hicieron bien, ^xsaldrán á resurreccion de vida; y los que hicieron mal, á resurreccion de condenacion.

30 ^yNo puedo yo de mí mismo hacer algo: como oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque ^zno busco mi voluntad, mas la voluntad del Padre que me envió.

31 ¶ ^aSi yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

32 ^bOtro es el que da testimonio de mí; y yo sé que el testimonio que él da de mí, es verdadero.

33 Vosotros enviasteis á Juan, ^cy él dió testimonio á la verdad.

34 Empero yo no tomo el testimonio de hombre: mas digo estas cosas, para que vosotros seais salvos.

35 El era antorcha que ardia, y ^dalumbraba; y ^evosotros quisisteis regocijaros por un poco en su luz.

36 Mas ^fyo tengo mayor testimonio que *el* de Juan; porque ^glas obras que el Padre me dió que cumpliese, *es á saber*, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me haya enviado.

37 Y el Padre mismo que me envió, ^hél dió testimonio de mí. Vosotros nunca habéis oido su voz, ⁱni habéis visto su parecer.

38 Ni tenéis su palabra permanente en vosotros; porque al que él envió, á este vosotros no creéis.

39 ^kEscudriñad las Escrituras; porque á vosotros os parece, que en ellas tenéis la vida eterna; y ^lellas son las que dan testimonio de mí;

40 ^mY no queréis venir á mí, para que tengáis vida.

41 ⁿGloria de los hombres no recibo.

^f Mat. 12. 43.
Cap. 8. 11.

^f Cap. 9. 4. y
14. 10.

^h Cap. 7. 19.

ⁱ Cap. 10. 30.
Filip. 2. 6.

^k Ver. 29.
Cap. 8. 28.
y 9. 4. y 12.
49. y 14. 10.

^l Mat. 3. 17.
Cap. 3. 23.
2. Ped. 1. 17.

^m Luc. 7. 14.
y 8. 54.
Cap. 11. 25.
46.

ⁿ Mat. 11. 27.
y 28. 18.
Ver. 27.
Cap. 3. 35. y
17. 2.
Act. 17. 31.
1. Ped. 4. 5.
^o 1 Juan 2. 23.

^p Cap. 3. 16.
18. y 6. 40.
47. y 8. 31.
y 26. 31.
^q 1 Juan 3. 14.

^r Ver. 28.
Efen. 2. 1. 5.
y 3. 14.
Col. 2. 13.

^s Ver. 22.
Act. 10. 42.
y 17. 31.
^t Dan. 7. 13.
14.

^u Isa. 26. 19.
1. Cor. 13. 32.
1. Tes. 4. 16.
^v Dan. 12. 2.
Mat. 25. 52.
53. 46.

^w Ver. 19.

^x Mat. 26. 23.
Cap. 4. 24. y
6. 28.

^y Vase
Cap. 8. 14.
Rev. 3. 14.

^z Mat. 3. 17.
Cap. 8. 18.
1. Juan 5. 6.
7. 2.

^a Cap. 1. 15.
19. 27. 32.

^b 2. Ped. 1. 10.
^c Vase
Mat. 3. 20.
y 21. 26.
Mat. 6. 29.
^d 1. Juan 3. 9.
^e Cap. 8. 2. y
10. 25. y 15.
24.

^f Mat. 3. 17.
y 17. 5.
Cap. 6. 27. y
8. 18.
^g Deut. 4. 12.
Cap. 1. 18.
^h 1. Tim. 1. 17.
1. Juan 4. 12.

ⁱ Isa. 8. 20. y
34. 16.
Luc. 16. 29.
Ver. 46.
Act. 17. 11.

^j Deut. 18. 15.
18.
Luc. 24. 27.
Cap. 1. 43.
^k Cap. 1. 11.
y 3. 19.

^l Ver. 34.
1. Tes. 2. 6.

42 Mas yo os conozco, que no tenéis el amor de Dios en vosotros.

43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís: si otro viniere en su propio nombre, á aquel recibiréis.

44 ¿Cómo podéis vosotros creer, los que tomáis gloria los unos de los otros? y no buscáis la gloria que de solo Dios viene.

45 No pensáis que yo os tengo de acusar delante del Padre: hay quien os acusa, es á saber, Moises, en quien vosotros esperáis.

46 Porque si vosotros creyeseis á Moises, creeríais á mí; porque de mí escribí el.

47 Y si á sus escritos no creéis, cómo creeréis á mis palabras?

CAPITULO VI.

Harta el Señor en el desierto á la multitud que le seguia, con cinco panes y dos peces. 2. Viene á sus discípulos andando sobre la mar. 3. Las multitudes le siguen por el pan de qué los harto el día antes: con motivo de la tribuación del pan les eshorta á que creen en él, que es el verdadero pan que harto á vida eterna mejor, que el maná de los padres, etc. 4. Escandalizándose ellos de esto, el Señor responde que no es maravilla, que se escandalicen, porque sino fueran traídos y enseñados del padre, como á las Escrituras, no hallarían en su doctrina otra cosa que escándalos: vuelve á decir, que él es verdadero pan, y mejor que el maná que sus padres comieron en el desierto, y que este pan es su cuerpo, el cual sería entregado á la muerte por la vida del mundo. 5. Escandalizándose ellos mas, por no entender la semejanza del comer y del beber, él les repite y afirma lo mismo y por las mismas palabras, etc. 6. Escandalizándose asimismo sus discípulos, él les declara que el comer, y beber dicho, no se había de entender carnalmente, sino de la fe en él, la cual por no tener todos, no todos habían de permanecer con él, como Judas, etc.

PASADAS estas cosas, se fué Jesus á la otra parte de la mar de Galilea, que es la mar de Tibérias.

2 Y seguía le grande multitud, porque veían sus milagros que hacia en los enfermos.

3 Subió pues Jesus á un monte, y se sentó allí con sus discípulos.

4 Y estaba cerca la páscoa, la fiesta de los Judíos.

5 Y como alzó Jesus los ojos, y vió que habia venido á él una grande multitud, dice á Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman estos?

6 Mas esto decia tentándole; por que él sabia lo que habia de hacer.

7 Respondióle Felipe: ¿Doscientos denarios de pan no les basta-

rán, para que cada uno de ellos tome un poco.

8 Díccele uno de sus discípulos, Andres, hermano de Simon Pedro:

9 Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; mas qué es esto entre tantos?

10 Entonces Jesus dijo: Haced recostar los hombres. Y habia mucha yerba en aquel lugar; y recostáronse como en número de cinco mil varones.

11 Y tomó Jesus aquellos panes, y habiendo hecho gracias, repartió á los discípulos, y los discípulos á los que estaban recostados; y asimismo de los peces cuanto querían.

12 Y como fueron hartos, dijo á sus discípulos: Coged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada.

13 Recogieronlos pues, y llenaron doce esportones de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobra-

ron á los que habian comido. 14 Aquellos hombres entonces, como vieron el milagro que Jesus habia hecho, decían: Este verdaderamente es el profeta, que habia de venir al mundo.

15 Entendiendo entonces Jesus, que habian de venir para tomarle por fuerza, y hacerle rey, volvió á huirse á un monte él solo.

16 Y como se hizo tarde, descendieron sus discípulos á la mar,

17 Y entrando en una nave, iban atravesando el mar hacia Capernaum. Y era ya oscuro, y Jesus no habia venido á ellos.

18 Y la mar se comenzó á levantar con un gran viento, que soplaba.

19 Y cuando hubieron navegado como veinte y cinco, ó treinta estadios, ven á Jesus que andaba sobre la mar, y se acercaba á la nave; y tuvieron miedo.

20 Mas él les dijo: Yo soy: no tengáis miedo.

21 Entonces ellos le recibieron de buena gana en la nave, y luego la nave llegó á la tierra donde iban.

22 El día siguiente la gente que estaba de la otra parte de la mar, como vió que no habia allí otra navecilla sino una, en la cual se

* Cap. 12. 43.

* Rom. 2. 29.

* Rom. 2. 12.

* Gén. 3. 15.
y 12. 3 y 14.
Is. v. 22. 18.
y 49. 10.
Deut. 18. 15.
Is.
Cap. 1. 45.
Act. 23. 22.

* Mat. 14. 15.
Mar. 6. 35.
Luc. 9. 10.
J. 1.

* Lev. 23. 5.
Deut. 16. 1.
Cap. 2. 13. y
J. 1.

* Mat. 14. 14.
Mar. 6. 35.
Luc. 9. 12.

* Véase
Núm. 11. 21.
22.

* 2 Reyes 4.
43.

* Gén. 49. 10.
Deut. 18. 15.
Is.
Mat. 11. 3.
Cap. 1. 21. y
4. 19. 25. y 7.
40.

* Mat. 14. 23.
Mar. 6. 47.

habian entrado sus discípulos, y que Jesus no habia entrado con sus discípulos en la nave, sino *que* sus discípulos solos se habian ido;

23 Y que otras navecillas habian arribado de Tibérias, junto al lugar donde habian comido el pan, despues de haber el Señor hecho gracias;

24 Como vió pues la gente que Jesus no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos tambien en las navecillas, y vinieron á Capernaum buscando á Jesus.

25 Y hallándole de la otra parte de la mar, dijéronle: ¿Rabbi, cuándo llegaste acá?

26 Respondióles Jesus, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que me buscáis, no porque habéis visto los milagros, mas porque comisteis del pan, y os hartasteis.

27 Trabajád, no por la comida que perece, mas ^bpor la comida que á vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará; ⁱporque á este selló el Padre, *es á saber*, Dios.

28 Entonces le dijeron: ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?

29 Respondió Jesus, y les dijo: ^kEsta es la obra de Dios, que creais en el que él envió.

30 Dijéronle entonces: ¿Qué señal pues haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obras tú?

31 ^mNuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo ⁿles dió á comer.

32 Y Jesus les dijo: De cierto, de cierto os digo, *que* no os dió Moises el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo, y da vida al mundo.

34 ^oEntonces le dijeron: Señor, dános siempre este pan.

35 Y Jesus les dijo: ^pYo soy el pan de vida: ^qel que á mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

36 ^rMas *ya* os he dicho, que tambien me habéis visto, y no me creéis.

37 ^sTodo lo que el Padre me da, vendrá á mí; y ^tal que á mí viene, no le echo fuera.

38 Porque he descendido del cielo, ^uno para hacer mi voluntad, ^vsino la voluntad de aquel que me envió.

39 Y esta es la voluntad del Padre que me envió: ^wQue de todo lo que me dió, no pierda yo nada *de ello*, sino que lo resucite en el día postrero.

40 Y esta es la voluntad de aquel que me envió: ^xQue todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

41 ¶ Murmuraban entonces de él los Judíos, porque habia dicho: Yo soy el pan que descendí del cielo.

42 Y decian: ^y¿No es este Jesus, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo pues dice este: Yo he descendido del cielo?

43 Y Jesus respondió, y les dijo: No murmureis entre vosotros.

44 ^zNinguno puede venir á mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

45 ^aEscrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios: así que ^btodo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene á mí.

46 ^cNo que alguno haya visto al Padre, ^dsino aquel que es de Dios, este ha visto al Padre.

47 De cierto, de cierto os digo: ^eEl que cree en mí, tiene vida eterna.

48 ^fYo soy el pan de vida.

49 ^gVuestros padres comieron el maná en el desierto, y han muerto.

50 ^hEste es el pan que descende del cielo, para que el que de él comiere, no muera.

51 Yo soy el pan vivo ⁱque ha descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y ^jel pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

52 ¶ Entonces los Judíos ^kaltercaban entre sí, diciendo: ^l¿Cómo puede este hombre darnos *su* carne á comer?

53 Jesus les dijo entonces: De

^a Ver. 45.
^b Mat. 23, 24.
^c Cap. 19, 26.
^d Tim. 2, 12.
^e 1 Juan. 2, 19.
^f Mat. 26, 29.
^g Cap. 5, 29.
^h Cap. 4, 34.

ⁱ Cap. 10, 28.
^j 17, 12, y 18, 9.

^k Ver. 27, 47.
^l 54.
^m Cap. 3, 15.
ⁿ 16, y 4, 14.

^o Mat. 12, 55.
^p Mar. 6, 3.
^q Luc. 1, 22.

^r Cant. 1, 4.
^s Ver. 45.

^t Isa. 54, 13.
^u Jer. 31, 34.
^v Mtch. 4, 2.
^w Heb. 8, 10.
^x y 10, 16.
^y 4 Ver. 37.

^z Cap. 1, 18.
^a y 3, 37.
^b Mat. 11, 27.
^c Luc. 10, 22.
^d Cap. 1, 18, y 7, 23, y 8, 19.

^e Cap. 3, 16.
^f 18, 36.
^g Ver. 40.

^h Ver. 53, 55.
ⁱ Ver. 31.

^j Ver. 31, 38.

^k Cap. 5, 13.

^l Mtch. 10, 5.
^m 10.

ⁿ Cap. 7, 43.
^o y 9, 16, y 10, 18.
^p Cap. 3, 2.

^a Ver. 34.
^b Cap. 4, 14.

ⁱ Mat. 5, 17, y 17, 5.
^j Mar. 1, 11, y 9, 7.
^k Luc. 3, 22.
^l y 9, 35.
^m Cap. 1, 31, y 5, 37, y 8, 18.
ⁿ Act. 2, 22.
^o 2 Tm. 1, 17.

^p 1 Juan. 2, 23.

^q Mat. 12, 58.
^r A. 16, 1.
^s Mar. 8, 11.
^t 1 Cor. 1, 22.

^u Ex. 16, 15.
^v Num. 11, 7.
^w Neh. 9, 15.
^x 1 Cor. 10, 3.
^y Sal. 78, 24, 25.

^a Véase
^b Cap. 4, 15.

^c Ver. 48, 58.
^d Cap. 4, 14.
^e y 7, 37.

^f Ver. 30, 54.

cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

54 ^a El que come mi carne, y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

55 Porque mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre verdaderamente es bebida.

56 El que come mi carne, y bebe mi sangre, en mí mora, y yo en él.

57 Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, así también el que me come, él también vivirá por mí.

58 ^a Este es el pan que descendió del cielo: no como vuestros padres que comieron el maná, y son muertos: el que come de este pan, vivirá eternamente.

59 ¶ Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.

60 Entonces muchos de sus discípulos oyendo esto, dijeron: Dura es esta palabra, ¿quién la puede oír?

61 Y sabiendo Jesus en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?

62 ^u Pues qué si viereis al Hijo del hombre subir donde estaba primero?

63 El espíritu es el que da vida: la carne de nada aprovecha: las palabras que yo os hablo, espíritu son, y vida son.

64 Mas hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesus desde el principio sabia quiénes eran los que no habían de creer, y quien le habia de entregar.

65 Y decia: Por eso os he dicho: que ninguno puede venir á mí, si no le fuere dado de mi Padre.

66 ^b Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban más con él.

67 Dijo, pues, Jesus á los doce: ¿Queréis vosotros irs también?

68 Respondió entonces Simon Pedro: ¿Señor, á quién iremos? tú tienes las palabras de vida eterna.

69 ^d Y nosotros creemos y conocemos, que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente.

70 Jesus les respondió: ¿No os he yo escogido doce, y el uno de vosotros es diablo?

71 Y hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simon; porque este era el que le habia de entregar, el cual era uno de los doce.

CAPITULO VII.

Va el Señor á la fiesta á Jerusalem, donde públicamente testifica de su vocación. 2. Descubriese de la calumnia que le intentaron (arriba 5. 18) por haber sanado al enfermo en sábado. 3. Vuélvese á intimar su vocación, etc. 4. Los principales de los sacerdotes entienden á prenderle, etc., los cuales agitados se vuelven sin el, espantados de su doctrina. Nicodemo responde por él en el concilio, y es reprendido por ellos.

Y PASADAS estas cosas, andaba Jesus en Galilea; que no queria andar en Judea, ^a porque los Judíos procuraban de matarle.

2 ^b Y estaba cerca la fiesta de los Judíos, llamada, de las cabañas.

3 Dijéronle pues sus hermanos: Pásate de aquí, y véte á Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces;

4 Porque ninguno que procura ser insigne, hace algo en oculto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.

5 Porque ^d ni aun sus hermanos creían en él.

6 Dícele entonces Jesus: ^e Mi tiempo aun no es venido; mas vuestro tiempo siempre es presto.

7 No puede ^f el mundo aborreceros á vosotros; mas á mí me aborrece, ^g porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.

8 Vosotros subid á esta fiesta: yo no subo aun á esta fiesta; ^h porque mi tiempo no es aun cumplido.

9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

10 Mas como sus hermanos hubieron subido, entonces él también subió á la fiesta, no manifestamente, mas como en secreto.

11 Entonces los Judíos le buscaban en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquel?

12 Y ^k habia grande murmullo acerca de él entre el pueblo; porque unos decían: Buen hombre es; y otros decían: No, ántes engaña al pueblo.

13 Mas ninguno hablaba abierta-

^a Mat. 26: 25, 28.

^b Ver. 27, 40, 51. Cap. 4. 14.

^c Juan 7. 24. 3. 13, 16.

^d Ver. 40, 50, 51.

^e Mat. 11. 6. Ver. 96.

^f Mar. 16. 10. Cap. 3. 13. Act. 1. 9. Eies. 4. 8.

^g 2 Cor. 3. 6.

^h Ver. 56.

ⁱ Cap. 2. 24. 25. y 11. 11.

^j Ver. 44, 45.

^k Ver. 60.

^l Act. 5. 20.

^m Mat. 16. 16. Mar. 8. 25. Luc. 9. 20. Cap. 1. 49. y 11. 27.

ⁿ Luc. 6. 12. Cap. 15. 27.

^o Cap. 5. 16, 18.

^p Lev. 23. 34.

^q Mat. 12. 46. Mar. 3. 31. Act. 1. 14.

^r Mar. 9. 21.

^s Cap. 2. 4. y 8. 20. Ver. 8. 20.

^t Cap. 15. 10.

^u Cap. 3. 10.

^v Cap. 8. 20. Ver. 6.

^w Cap. 11. 56.

^x Cap. 9. 16. y 10. 19.

^y Mat. 21. 46. Luc. 7. 16. Cap. 6. 14. Ver. 40.

mente de él, ^mpor miedo de los Judíos,

14 Y al medio de la fiesta, subió Jesus al templo, y enseñaba.

15 ^uY maravillábanse los Judíos, diciendo: ¿Cómo sabe este hombre letras, no habiendo aprendido?

16 Respondióles Jesus, y dijo: ^oMi doctrina no es mia, sino de el que me envió.

17 ^pEl que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si es de Dios, ó si yo hablo de mí mismo.

18 ^qEl que habla de sí mismo, gloria propia busca; mas el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia.

19 ^r¿No os dió Moises la ley; y sin embargo ninguno de vosotros guarda la ley? ^s¿Por qué me procuráis matar?

20 Respondió el pueblo, y dijo: Demonio ^ttienes: ¿quién te procura matar?

21 Jesus respondió, y les dijo: Una obra hice, y vosotros todos os maravilláis.

22 Ciertamente ^uMoises os dió la circuncision, (no porque sea de Moises, ^xsino de los padres,) y en sábado circuncidáis al hombre.

23 Si recibe el hombre la circuncision en sábado, para que la ley de Moises no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en sábado ^yhice sano todo un hombre?

24 ^zNo juzguéis segun lo que parece, mas juzgád segun juicio.

25 ^qDecian entonces unos de los de Jerusalem: ¿No es este al que buscan para matarle?

26 Y, he aquí, habla públicamente, y no le dicen nada: ^a¿Han entendido ciertamente los príncipes, que este es verdaderamente el Cristo?

27 Mas este, nosotros sabemos de donde es; empero cuando viniere el Cristo, nadie sabrá de donde sea.

28 Entonces clamaba Jesus en el templo enseñando, y diciendo: Y á mí me ^cconocéis, y sabéis de donde soy; y ^dno he venido de mí mismo; mas el que me envió ^ees verdadero, ^fal cual vosotros ignoráis.

29 Empero ^gyo le conozco; porque de él soy, y él me envió.

30 Entonces ^hprocuraban prenderle; mas ⁱninguno metió sobre él la mano, porque aun no habia venido su hora.

31 Y del pueblo, ^kmuchos creyeron en él, y decian: ¿El Cristo cuando viniere, hará más milagros que los que este ha hecho?

32 ^qLos Fariseos oyeron al pueblo que murmuraba de él estas cosas; y los príncipes de los sacerdotes, y los Fariseos enviaron esbirros que le prendiesen.

33 Y Jesus les dijo: ^lAun un poco de tiempo estoy con vosotros, y luego voy al que me envió.

34 Me ^mbuscaréis, y no ⁿme hallaréis; y donde yo estoy, vosotros no podéis venir.

35 Entonces los Judíos dijeron entre sí: ¿Dónde se ha de ir este que no le hallaremos? ¿Irá á ^olos dispersos entre los Gentiles, y enseñará á los Gentiles?

36 ¿Qué dicho es este que dijo: Me buscaréis, y no ⁿme hallaréis; y donde yo estoy, vosotros no podéis venir?

37 ^oEn el postrer dia, ^pdia grande de la fiesta, Jesus se ponía en pié, y clamaba, diciendo: ^qSi alguno tiene sed, venga á mí, y beba.

38 ^rEl que cree en mí, como dice la Escritura, ^sde su vientre correrán rios de agua viva.

39 ^tY esto dijo del Espíritu, que habian de recibir los que creyesen en él; porque aun no habia sido ^udado el Espíritu Santo, porque Jesus aun no habia sido ^vglorificado.

40 Entonces muchos del pueblo oyendo este dicho, decian: Verdaderamente este es ^wel Profeta.

41 Otros decian: ^xEste es el Cristo. Algunos empero decian: ^y¿De Galilea ha de venir el Cristo?

42 ¿No dice ^zla Escritura: Que de la simiente de David, y de la aldea de Belen, ^ade donde era David, vendrá el Cristo?

43 Así ^bque habia disension entre el pueblo á causa de él.

44 Y ^calgunos de ellos le querian prender; mas ninguno metió sobre él las manos.

45 Y los esbirros vinieron á los príncipes de los sacerdotes, y á los

^m Cap. 9. 22.
y 12. 42. y
10. 38.

^o Mat. 13. 54.
Mar. 6. 2.
Luc. 4. 22.
Act. 2. 7.

^q Cap. 3. 11. y
8. 28. y 12. 49.
y 14. 10. 24.

^p Cap. 8. 43.

^q Cap. 5. 41.
y 8. 50.

^r Ex. 24. 5.
Deut. 33. 4.
Cap. 1. 17.
Act. 7. 38.

^s Mat. 12. 14.
Mar. 3. 6.
Cap. 3. 16. 18.
y 10. 21. 33.
y 11. 53.

^t Cap. 8. 48.
32. y 10. 20.

^u Lev. 12. 3.

^x Gén. 17. 10.

^y Cap. 5. 8. 9.
16.
^z Deut. 1. 16.
17.
Prov. 24. 23.
Cap. 8. 15.
Sant. 2. 1.

^a Ver. 48.

^b Mat. 13. 55.
Mar. 6. 3.
Luc. 4. 22.

^c Véase
Cap. 8. 14.
^d Cap. 5. 43.
y 8. 42.
^e Cap. 5. 32.
y 8. 26.
Rom. 3. 4.
^f Cap. 1. 18. y
8. 55.
^g Mat. 11. 27.
Cap. 10. 15.

^h Mar. 11. 18.
Luc. 19. 47.
y 20. 19.
Ver. 19.
Cap. 8. 37.
Ver. 44.
Cap. 8. 20.
ⁱ Mat. 12. 23.
Cap. 3. 2. y
8. 30.

^l Cap. 12. 33.
y 16. 16.

^m Os. 5. 6.
Cap. 21. 21.
y 13. 32.

ⁿ Isa. 11. 12.
Sant. 1. 1.
1 Ped. 1. 1.

^o Lev. 23. 36.

^p Isa. 55. 1.
Cap. 6. 23.
Rev. 22. 17.

^q Deut. 18. 13.

^r Prov. 18. 4.
Isa. 12. 3. y
44. 3.
Cap. 4. 14.

^s Isa. 44. 3.
Joel 2. 28.
Cap. 16. 7.
Act. 2. 17.
33. 36.

^t Cap. 12. 16.
y 16. 7.

^u Deut. 18.
15. 18.
Cap. 1. 21.
y 5. 14.
^v Cap. 4. 42.
y 6. 63.

^w Cap. 1. 46.
Ver. 32.
^x Sal. 132. 11.
Jer. 23. 5.
Miq. 5. 2.
Mat. 2. 3.
Luc. 2. 4.
^y 1 Sam. 16.
1. 4.

^z Ver. 12.
Cap. 9. 16. y
10. 19.

^a Ver. 30.

Fariseos; y ellos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis?

46 Los escribas respondieron: «Nunca así ha hablado hombre, como este hombre habla.

47 Entónces los Fariseos les respondieron: ¿Sois tambien vosotros engañados?

48 «Ha creído en él alguno de los príncipes, ó de los Fariseos?

49 Mas esta gente que no sabe la ley, malditos son.

50 Díceles Nicodemo, ^eel que vino á Jesus de noche, el cual era uno de ellos:

51 «¿Juzga nuestra ley á hombre alguno, si primero no oyere de él, y entendiere lo que ha hecho?

52 Respondieron, y dijéronle: ¿Eres tú tambien Galileo? Escudriña, y vé, que ^hde Galilea nunca se levantó profeta.

53 Y volviéronse cada uno á su casa.

CAPITULO VIII.

Abstrae el Señor á la adúltera, mandándole que no pague más. 2. Disputa dicersas veces con los Judíos, de su persona, vocacion y ministerio, mostrándoles su rebelion, su ignorancia de Dios y de su voluntad, su naturaleza é ingenio del diablo homicida, apostata, mentiroso.

Y JESUS se fué al monte de las Olivas.

2 Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino á él; y sentado él los enseñaba.

3 Entónces los escribas y los Fariseos traen á él una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio,

4 Dícenle: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho adulterando.

5 «Y en la ley Moises nos mandó apedrear á las tales: ¿Tú, pues, qué dices?

6 Mas esto decian tentándole, para poderle acusar; empero Jesus bajado hácia abajo escribia en tierra con el dedo.

7 Y como perseverasen preguntándole, enderezóse, y les dijo: ^bEl que de vosotros es sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero.

8 Y volviéndose á bajar hácia abajo, escribia en tierra.

9 Oyendo pues ellos *esto*, ^credargüidos de la conciencia, salíanse

uno á uno, comenzando desde los más viejos, hasta los postreros, y quedó solo Jesus, y la mujer que estaba en medio.

10 Y enderezándose Jesus, y no viendo á nadie más que á la mujer, le dijo: ¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿ninguno te ha condenado?

11 Y ella dijo: Señor, ninguno. Entónces Jesus le dijo: «Ni yo te condeno: véte, y ^eno peques más.

12 «Y hablóles Jesus otra vez, diciendo: «Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas; mas tendrá la luz de vida.

13 Entónces los Fariseos le dijeron: «Tú de tí mismo das testimonio: tu testimonio no es verdadero.

14 Respondió Jesus, y les dijo: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero; porque sé de donde he venido, y á donde voy; mas ^hvosotros no sabéis de donde vengo, y á donde voy.

15 Vosotros segun la carne ⁱjuzgáis; mas ^kyo no juzgo á nadie.

16 Mas si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque ^lno soy solo, sino yo, y el Padre que me envió.

17 Y en vuestra ley ^mestá escrito, que el testimonio de dos hombres es verdadero.

18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo; y da testimonio de mí ⁿel Padre que me envió.

19 Entónces le decian: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesus: Ni á mí ^ome conocéis, ni á mi Padre. ^pSi á mí me conocieseis, á mi Padre tambien conoceriais.

20 Estas palabras habló Jesus en ^qel tesoro, enseñando en el templo; y ^rnadie le prendió, porque aun no habia venido ^ssu hora.

21 «Y díjoles otra vez Jesus: Yo voy, y me ^tbuscaréis, y en vuestro pecado ^umoriréis: á donde yo voy, vosotros no podéis venir.

22 Decian entónces los Judíos: ¿Se ha de matar á sí mismo? porque dice: A donde yo voy, vosotros no podéis venir.

23 Y les decia: «Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba: ^vvosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.

^a Mat. 7. 29.

^c Cap. 12. 42.
^d Act. 4. 7.
^e 1 Cor. 1. 20,
36, y 2. 6.

^f Cap. 3. 2.

^g Deut. 1. 17.
y 17. 8, etc.
y 19. 15.

^h Isa. 9. 1. 2.
Mat. 4. 15.
Cap. 1. 46.
Ver. 41.

ⁱ Luce. 9. 56
y 12. 14.
Cap. 3. 17.
^j Cap. 5. 14.

^k Cap. 1. 4. 5.
3. y 7. 19. y
9. 3. y 12. 33
36, 46.

^l Cap. 3. 31.

^m Véase
Cap. 7. 28. y
9. 29.

ⁿ Cap. 7. 24.

^o Cap. 3. 17.
y 12. 47. y
18. 36.

^p Ver. 29.
Cap. 16. 32.

^q Deut. 17. 6
y 19. 15.
Mat. 18. 16.
2 Cor. 13. 1.
Heb. 10. 29.

^r Cap. 5. 37.

^s Ver. 55.
Cap. 16. 3.
^t Cap. 14. 7.

^u Lev. 24. 19.
Deut. 22. 22.

^v Deut. 17. 7.
Rom. 2. 1.

^w Rom. 2. 22.

^x Mar. 12. 41

^y Cap. 7. 30.

^z Cap. 7. 8.

^{aa} Cap. 7. 34. y
19. 51.
^{ab} Ver. 24.

^{ac} Cap. 3. 31.

^{ad} Cap. 15. 19.
y 17. 16.
1 Juan 4. 5.

24 Por eso os ²dije, que moriríais en vuestros pecados; ³porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

25 Y decíale: ¿Tú, quién eres? Entónces Jesus les dijo: El que al principio tambien os he dicho.

26 Muchas cosas tengo que decir, y que juzgar de vosotros; mas ^bel que me envió, es verdadero; y yo lo que he oído de él, esto ^chablo en el mundo.

27 Mas no entendieron que él les hablaba del Padre.

28 Díjoles pues Jesus: Cuando ^dlevantareis al Hijo del hombre, ^eentónces entenderéis que yo soy, y ^fque nada hago de mí mismo; mas ^gcomo el Padre me enseñó, esto hablo.

29 Y ^hel que me envió, conmigo está: no me ha dejado solo ⁱel Padre; ^jporque yo, lo que á él agrada, hago siempre.

30 Hablando él estas cosas, ^kmuchos creyeron en él.

31 ¶ Entónces decia Jesus á los Judíos que le habian creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

32 Y conoceréis la verdad, y ^mla verdad os hará libres.

33 Y respondiórle: Símieme de Abraham ⁿsomos, y jamas servimos á nadie: ¿cómo dices tú: Seréis hechos libres?

34 Jesus les respondió: De cierto, de cierto os digo, que ^otodo aquel que hace pecado, es siervo del pecado.

35 Y ^pel siervo no queda en casa para siempre; mas el Hijo queda para siempre.

36 ^qAsí que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

37 Yo sé que vosotros símieme de Abraham; mas ^rprocuráis matarme, porque mi palabra no cabe en vosotros.

38 ^sYo, lo que he visto con mi Padre, hablo; y vosotros lo que habéis visto con vuestro padre, hacéis.

39 Respondieron, y dijéronle: Nuestro padre es ^tAbraham. Díceles Jesus: "Si fuerais hijos de

Abraham, las obras de Abraham, haríais.

40 ^xEmpero ahora procuráis de matarme, hombre que os he hablado la verdad, ^yla cual he oído de Dios: no hizo esto Abraham.

41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle pues: Nosotros no somos nacidos de fornicación: un solo Padre ^ztenemos, que es Dios.

42 Jesus entónces les dijo: ^aSi vuestro Padre fuera Dios, ciertamente me amaría ^bá mí; ^cporque yo de Dios he salido, y he venido; que ^dno he venido de mí mismo, mas él me envió.

43 ^e¿Por qué no entendéis mi lenguaje? ^fes porque no podéis oír mi palabra.

44 ^gVosotros de ^hvuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir: él homicida ha sido desde el principio; y no ⁱpermaneció en la verdad; porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

45 Y porque yo os digo la verdad, no me creéis.

46 ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?

47 ^jEl que es de Dios, las palabras de Dios oye: ^klas cuales por tanto no oís vosotros, porque no sois de Dios.

48 Respondieron entónces los Judíos, y dijéronle: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano, y ^lque ^mtienes demonio?

49 Respondió Jesus: Yo no tengo demonio; ántes honro á mi Padre, y vosotros me habéis, deshonrado.

50 Y ⁿyo no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue.

51 De cierto, de cierto os digo, ^oque el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre.

52 Entónces los Judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio: ^pAbraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre.

² Ver. 21.
³ Má. 16. 16.

^b Cap. 7. 28.

^c Cap. 3. 32.
^d y 13. 13.

^e Cap. 3. 14.
^f y 12. 32.

^g Rom. 1. 4.

^h Cap. 5. 19.

ⁱ Cap. 3. 11.

^j Cap. 14. 10.
^k y 11.

^l Ver. 16.

^m Cap. 4. 34. y
ⁿ 5. 20. y 6. 38.

^o Cap. 7. 24. y
^p 10. 42. y 11.
^q 45.

^r Rom. 6. 14.
^s 15. 22. y 8. 2.
^t Sant. 1. 25.
^u y 2. 12.

^v Lev. 25. 42.
^w Mat. 23. 3.
^x Ver. 39.

^y Rom. 6. 16.
^z y 20.
^a Ped. 2. 13.

^b Gal. 4. 30.

^c Rom. 8. 2.
^d Gal. 3. 1.

^e Cap. 7. 19.
^f Ver. 40.

^g Cap. 3. 32. y
^h 5. 19. y 20.
ⁱ 14. 10. 24.

^j Mat. 3. 9.
^k Ver. 35.

^l Rom. 2. 28.
^m y 3. 1.
ⁿ Gal. 3. 7. 29.

^x Ver. 37.

^y Ver. 26.

^z Isa. 63. 10.
^a y 64. 8.
^b Mat. 1. 6.

^c 1 Juan 3. 1.

^d Cap. 16. 27.
^e y 17. 8. 25.

^f Cap. 5. 43.
^g y 7. 28. 29.

^h Cap. 7. 17.

ⁱ Mat. 13. 38.
^j 1 Juan 3. 8.

^k Jd. 6.

^l Cap. 10. 25.
^m y 27.
ⁿ 1 Juan 4. 6.

^o Cap. 7. 20.
^p y 10. 20.
^q Ver. 32.

^r Cap. 5. 41.
^s y 7. 18.

^t Cap. 5. 24.
^u y 11. 26.

^v Zac. 1. 5.
^w Heb. 11. 12.

53 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: ¿quién te haces á tí mismo?

54 Respondió Jesus: ^mSi yo me glorifico á mí mismo, mi gloria es nada: ⁿmi Padre es el que me glorifica: el que vosotros decís, que es vuestro Dios.

55 Mas no le ^oconocéis: yo empero le conozco; y si dijere que no le conozco, seré como vosotros, mentiroso; mas le conozco, y guardo su palabra.

56 Abraham vuestro padre ^pse regocijó por ver mi día; ^qy lo vió, y se regocijó.

57 Dijéronle entónces los Judíos: Aun no tienes cincuenta años; ¿y has visto á Abraham?

58 Díjoles Jesus: De cierto, de cierto os digó, ántes que Abraham fuese, ^ryo soy.

59 ^aTomaron entónces piedras para arrojarle; mas Jesus se encubrió, y se salió del templo, ^tpasando por medio de ellos, y así pasó.

CAPITULO IX.

Sana el Señor á un ciego que habia nacido así.
2. *El cual examinado del vulgo que ántes le conocia, y de los Fariseos, y de su senado, confiesa á Cristo con grande constancia, por lo cual es excomulgado de ellos.* 3. *El Señor le recibe, se le da á conocer mas en particular, y le confirma, etc.*

Y PASANDO Jesus, vió á un hombre ciego desde su nacimiento.

2 Y preguntáronle sus discípulos, diciendo: ¿Rabbi, ^aquién pecó, este ó sus padres, para que naciese ciego?

3 Respondió Jesus: Ni este pecó, ni sus padres: ^bsino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

4 ^cA mí *me* conviene obrar las obras de aquel que me envió, entre tanto que el día es: la noche viene, cuando nadie puede obrar.

5 Entre tanto que estuviere en el mundo, la luz ^dsoy del mundo.

6 Esto dicho, ^eescupió en tierra; é hizo lodo de la saliva, y untó con el lodo sobre los ojos del ciego,

7 Y le dijo: Vé, lávate ^fen el estanque de Siloé, que interpretado, significa Enviado. ^gSe fué pues, y se lavó, y volvió viendo.

8 ^hEntónces los vecinos, y los que ántes le habian visto que era ciego, decían: ¿No es este el que se sentaba, y mendigaba?

9 Otros decían: Este es; y otros: Se le parece; *mas él decía: Yo soy.*

10 Por esto le decían: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?

11 Respondió él, y dijo: ⁱAquel hombre que se llama Jesus, hizo lodo, y me untó los ojos, y me dijo: Vé al estanque de Siloé, y lávate; y yo fuí, y me lavé, y recibí la vista.

12 Entónces le dijeron: ¿Dónde está aquel? Dice él: No sé.

13 Llévanle á los Fariseos, al que ántes habia sido ciego.

14 Y era sábadó cuando Jesus habia hecho el lodo, y le habia abierto los ojos.

15 Y volviéronle á preguntar tambien los Fariseos, de qué manera habia recibido la vista. El les dijo: Púsome lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.

16 Entónces unos de los Fariseos le decían: Este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábadó. Y otros decían: ^j¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Y ^khabia disension entre ellos.

17 Vuelven á decir al ciego: ^lTú, qué dices de el que te abrió los ojos? Y él dijo: ^m¿Qué es un profeta.

18 Mas los Judíos no creían de él, que habia sido él ciego, y hubiese recibido la vista, hasta que llamaron á los padres de el que habia recibido la vista.

19 Y preguntáronles, diciendo: ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís, que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

20 Respondiéronles sus padres, y dijeron: Sabemos que este es nuestro hijo, y que nació ciego:

21 Mas como vea ahora, no lo sabemos; ó quien le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos: él tiene edad, preguntádele á él, él hablará por sí mismo.

22 Esto dijeron sus padres, porque ⁿtenían miedo de los Judíos; porque ya los Judíos habian concluido que si alguno confesase ser él el

^m Cap. 5. 31.

ⁿ Cap. 5. 41. v. 16. 14. y 17. 1. Act. 3. 17.

^o Cap. 7. 28. 29.

^p Lúe. 10. 24.

^q Heb. 11. 13.

^r Ex. 3. 14. Isa. 43. 13. Cap. 17. 3. 24.

^s Col. 1. 17.

^t Rev. 1. 8.

^u Cap. 10. 31.

^v 30. y 11. 8.

^w Lúe. 4. 30.

^x Ver. 54.

^y Cap. 11. 4.

^z Cap. 4. 34. y 5. 19. 36. y 11. 3. y 12. 46. 35. y 17. 4.

^a Cap. 1. 5. 9. y 3. 19. y 8. 12. y 12. 35. 46.

^b Már. 7. 33. y 8. 23.

^c Neh. 5. 13.

^d Véase 2 Reyes 5. 14.

^h Ver. 6. 7.

ⁱ V. 23. Cap. 3. 2.

^j Cap. 7. 12. 43. y 10. 19.

^k Cap. 4. 19. y 6. 14.

^m Cap. 7. 13. y 12. 32. y 19. 38. Act. 3. 13.

Mesías, que ^afuese echado fuera de la sinagoga.

23 Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntádele á él.

24 Así que volvieron á llamar al hombre que habia sido ciego, y le dijeron: ^aDa gloria á Dios: ^bnosotros sabemos que este hombre es pecador.

25 Entónces él respondió, y dijo: Si es pecador ^có no, yo no lo sé: una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

26 Y volviéronle á decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27 Respondióles: Ya os lo he dicho, y no lo habéis escuchado: ¿por qué lo queréis otra vez oír? ¿Queréis tambien vosotros haceros sus discípulos?

28 Entónces le vilipendiaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; mas nosotros discípulos de Moises somos.

29 Nosotros sabemos que á Moises habló Dios; mas este ^ano sabemos de donde es.

30 Respondióles el hombre, y les dijo: ^aCierto maravillosa cosa es esta, que vosotros no sabéis de donde sea, y con todo á mí me abrió los ojos.

31 Y sabemos que ^aDios no oye á los pecadores; mas si alguno es adorador de Dios, y hace su voluntad, á este oye.

32 Desde el principio del mundo no fué oído, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego.

33 ^aSi este hombre no fuera de Dios, no pudiera hacer nada.

34 Respondieron, y le dijeron: En pecados ^aeres nacido todo; ¿y tú nos enseñas? Y echáronle fuera.

35 Oyó Jesus que le habian echado fuera; y hallándole, le dijo: ¿Tú crees en ^ael Hijo de Dios?

36 Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

37 Y díjole Jesus: Ya le has visto, y ^ael que habla contigo, él es.

38 Y él dijo: Creo, Señor. Y le adoró.

39 ¶ Y dijo Jesus: Yo, ^apara juicio he venido á este mundo, para ^aque los que no ven, vean; y para que los que ven, sean cegados.

40 Y oyeron esto *algunos* de los Fariseos que estaban con él, ^by le dijeron: ¿Somos nosotros tambien ciegos?

41 Díjoles Jesus: ^cSi fuerais ciegos, no tuvierais pecado; mas ahora decís: Vemos; por tanto vuestro pecado permanece.

CAPITULO X.

Prosiguiendo el Señor en su razonamiento con los Judios, declara por la alegoría del buen pastor y del malo, su ministerio y de todo piadoso ministro suyo, y el del mercenario: asimismo el ingenio y oficio de sus oyos siempre pendientes de su palabra, y el de los extraños que ni le oyen, ni conocen su voz, etc. 2. Declárase otra vez como es Hijo de Dios, una cosa con el Padre, de lo cual da por testimonio sus obras, etc. 3. Intentan apedrearle por parecerles que blasfemaba y despues prenderle; mas él los deja y se va al desierto, etc.

DE cierto, de cierto os digo, que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal ladron es y robador.

2 Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

3 A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y á sus ovejas llama por nombre, y las saca.

4 Y como ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen; porque conocen su voz.

5 Mas al extraño no seguirán, ántes huirán de él; porque no conocen la voz de los extraños.

6 Esta parábola les dijo Jesus; mas ellos no entendieron qué era lo que les decia.

7 Volvióles pues Jesus á decir: De cierto, de cierto os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que ántes de mí vinieron, ladrones son y robadores, mas no los oyeron las ovejas.

9 ^aYo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

10 El ladron no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en grande abundancia.

11 ^aYo soy el buen pastor: el buen pastor su alma da por las ovejas.

12 Mas el asalariado, y que no es el pastor, cuyas no son proprias las ovejas, ve al lobo que viene, y

^b Rom. 2. 19

^c Cap. 13. 22
24.

^a Cap. 14. 6.
Efe. 2. 18.

^b Isa. 40. 11.
Eze. 34. 12.
23. y 37. 24.
Heb. 13. 20.
1 Ped. 2. 25.
y 5. 4.

deja las ovejas, y huye; y el lobo arrebatá, y dispersa las ovejas.

13 Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas.

14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

15 Como el Padre me conoce á mí, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

16 También tengo otras ovejas que no son de este redil: aquellas también he de traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla á tomar.

18 Nadie la quita de mí, mas yo la pongo de mí mismo; porque tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla á tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

19 Y volvió á haber disensión entre los Judíos por estas palabras.

20 Y muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está loco: ¿para qué le ois?

21 Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado: ¿puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?

22 Y hacíase la fiesta de la dedicación en Jerusalem, y era invierno.

23 Y Jesus andaba en el templo por el pórtico de Salomon.

24 Y rodeáronle los Judíos, y le dijeron: Hasta cuándo traes suspensión nuestra alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

25 Respondiéndoles Jesus: Os lo he dicho, y no lo creisteis: las obras que yo hago en nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mí.

26 Mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen;

28 Y yo les doy vida eterna, y para siempre no perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.

29 Mi Padre que me las dió, mayor que todos es; y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30 Yo y mi Padre somos uno.

31 Entonces volvieron á tomar piedras á los Judíos, para apedrearle.

32 Respondiéndoles Jesus: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál obra de ellas me apedrearéis?

33 Respondiéronle los Judíos, diciendo: Por la buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tú, siendo hombre, haces Dios.

34 Respondiéndoles Jesus: No está escrito en vuestra ley: Yo dije: Dioses sois?

35 Si llamó dioses á aquellos, á los cuales vino la palabra de Dios, y la Escritura no puede ser quebrantada,

36 ¿A mí que el Padre santificó, y envié al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas; porque dije: Soy el Hijo de Dios?

37 Si no hago obras de mi Padre, no me creáis.

38 Mas si las hago, aunque á mí no creáis, creed á las obras, para que conozcáis y creáis, que el Padre es en mí, y yo en él.

39 Y procuraban otra vez prenderle; mas él se salió de sus manos,

40 Y volvióse tras el Jordán, á aquel lugar donde primero había estado bautizando Juan, y se estuvo allí.

41 Y muchos venían á él, y decían: Juan á la verdad niugun milagro hizo; mas todo lo que Juan dijo de este, era verdad.

42 Y muchos creyeron allí en él.

CAPITULO XI.

Vuelve el Señor á Judea y resucita á Lázaro.
2. De esta obra maravillosa unas de las presentes sacan argumento de fe con que creen en él, otros envidia con que denuncian de él á los sacerdotes, los cuales consultan y se resuelven de matarle, y en el concilio Caifas (aunque no por su intento) profetiza la necesidad de la muerte del Señor para la salud del mundo, etc.

ESTABA entonces enfermo un hombre llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.

2 (Era María la que ungió al Señor con unguento, y limpió sus pies con sus cabellos, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.)

3 Enviaron pues sus hermanas á

* Cap. 8. 59.

b Cap. 5. 18.

c Sal. 82. 6.

d Rom. 13. 1.

* Cap. 6. 27.

f Cap. 3. 17. y 3. 36, 37. y 8. 42.

g Cap. 3. 17. Ver. 30.

h Luc. 1. 35. Cap. 3. 25. 37.

i Cap. 15. 24.

k Cap. 5. 36. y 14. 10. 11.

l Cap. 14. 19. 11. y 17. 21.

m Cap. 7. 50. 44. y 8. 20.

* Cap. 1. 28.

* Cap. 3. 20.

p Cap. 8. 70. y 11. 45.

* Luc. 10. 38. 39.

b Mat. 26. 7. Már. 14. 3. Cap. 12. 3.

él, diciendo: Señor, he aquí, el que amas está enfermo.

4 Y oyéndolo Jesus, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino por gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

5 Y amaba Jesus á Marta, y á su hermana, y á Lázaro.

6 Como oyó, pues, que estaba enfermo, entónces á la verdad se quedó dos dias en aquel lugar donde estaba.

7 Luego despues de esto dijo á sus discípulos: Vamos á Judea otra vez.

8 Dícenle sus discípulos: Rabbi, ahora poco procuraban los Judíos apedrearte, ¿y vas otra vez allá?

9 Respondió Jesus: ¿No tiene el dia doce horas? El que anduviere de dia, no tropieza, porque ve la luz de este mundo.

10 Mas el que anduviere de noche, tropieza, porque no hay luz en él.

11 Dicho esto, díceles despues: Lázaro nuestro amigo duerme; mas voy á despertarle del sueño.

12 Dijéronle entónces sus discípulos: Señor, si duerme, bueno estará.

13 Mas esto decia Jesus de la muerte de él; y ellos pensaron que hablaba de dormir de sueño.

14 Entónces pues Jesus les dijo claramente: Lázaro es muerto;

15 Y huélgome por vosotros, que yo no haya estado allí, porque creais; mas vamos á él.

16 Dijo entónces Tomas, el que se llama Dídimo, á sus condiscípulos: Vamos tambien nosotros, para que muramos con él.

17 Vino pues Jesus, y hallólo, que habia cuatro dias que estaba en el sepulcro.

18 Betania estaba cerca de Jerusalem como quince estadios.

19 Y muchos de los Judíos habian venido á Marta y á María, para consolarlas de su hermano.

20 Entónces Marta, como oyó que Jesus venia, le salió á recibir; mas María estaba sentada en casa.

21 Entónces Marta dijo á Jesus: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto.

22 Mas sé que tambien ahora, todo lo que pidieres á Dios, te lo dará Dios.

23 Dícele Jesus: Resucitará tu hermano.

24 Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurreccion en el dia postrero.

25 Dícele Jesus: Yo soy la resurreccion, y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá;

26 Y todo aquel que vive, y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

27 Ella le dice: Sí, Señor, yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que habia de venir al mundo.

28 Y esto dicho, se fué, y llamó en secreto á Maria su hermana, diciendo: El Maestro está aquí, y te llama.

29 Ella, como lo oyó, se levanta prestamente, y viene á él.

30 (Porque aun no habia llegado Jesus á la aldea, mas estaba en aquel lugar donde Marta le habia salido á recibir.)

31 Entónces los Judíos que estaban en casa con ella, y la consolaban, como vieron que María se habia levantado prestamente, y habia salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro á llorar allí.

32 Mas María, como vino donde estaba Jesus, viéndole, derribóse á sus piés, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano.

33 Jesus entónces como la vió llorando, y á los Judíos que habian venido juntamente con ella llorando, gimió en espíritu, y se turbó,

34 Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Dícenle: Señor, ven, y lo verás.

35 Jesus lloraba.

36 Dijeron entónces los Judíos: ¿He aquí como le amaba!

37 Y algunos de ellos dijeron: No podia este, que abrió los ojos del ciego, hacer que este no muriera?

38 Y Jesus, gimiendo otra vez en sí mismo, vino al sepulcro, que era una cueva, la cual tenia una piedra puesta encima.

39 Dice Jesus: Quitád la piedra.

* Cap. 9. 3.
Ver. 40.

* Cap. 10. 40.

* Cap. 10. 31.

* Cap. 9. 4.

* Cap. 12. 33.

* Deut. 31. 16.
Dan. 12. 2.
Mat. 9. 24.
Act. 7. 60.
1 Cor. 15. 18,
61.

* Cap. 9. 31.

* Lóc. 14. 14.
Cap. 5. 29.

* Cap. 5. 21, y
6. 39, 40, 44.
* Cap. 1. 4, y
6. 35, y 14. 6.
* Cor. 5. 4.
1 Juan 1. 1,
2, y 5. 11.
* Cap. 3. 36.
1 Juan 3. 10,
etc.

* Mat. 16. 16.
Cap. 4. 42, y
6. 14, 65.

* Ver. 19.

* Ver. 21.

* Lóc. 19. 41.

* Cap. 9. 6.

Marta, la hermana del que habia sido muerto, le dice: Señor, hiede ya; que es muerto de cuatro dias.

40 Jesus le dice: ¿No te he dicho que si creyeres, verás la gloria de Dios?

41 Entonces quitaron la piedra de donde el muerto habia sido puesto; y Jesus, alzando los ojos arriba, dijo: Padre, gracias te doy porque me has oído.

42 Y yo sabia que siempre me oyes; mas por causa del pueblo que está al rededor lo dije, para que crean que tú me has enviado.

43 Y habiendo dicho estas cosas, clamó á gran voz: Lázaro, ven fuera.

44 Entonces el que habia sido muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Dícele Jesus: Desatádle, y dejádle ir.

45 ¶ Entonces muchos de los Judíos que habian venido á María, y habian visto lo que habia hecho Jesus, creyeron en él.

46 Mas algunos de ellos fueron á los Fariseos, y les dijeron lo que Jesus habia hecho.

47 ¶ Entonces los príncipes de los sacerdotes, y los Fariseos juntaron concilio, y decian: ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchos milagros.

48 Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los Romanos, y quitarán nuestro lugar y la nacion.

49 Entonces Caifas, uno de ellos, sumo sacerdote de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

50 ¶ Ni consideraréis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nacion se pierda.

51 Mas esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el sumo sacerdote de aquel año, profetizó que Jesus habia de morir por la nacion;

52 Y no solamente por aquella nacion, mas tambien para que juntase en uno á los hijos de Dios que estaban dispersos.

53 Así que desde aquel dia consultaban juntos para matarle.

54 ¶ De manera que Jesus ya no

andaba manifestamente entre los Judíos; mas se fué de allí á la tierra que está junto al desierto, á una ciudad que se llama Efraim; y estabase allí con sus discípulos.

55 ¶ Y la páscoa de los Judíos estaba cerca; y muchos de la tierra subieron á Jerusalem ántes de la páscoa para purificarse.

56 ¶ Y buscaban á Jesus, y hablaban los unos con los otros estando en el templo: ¿Qué os parece, que no vendrá á la fiesta?

57 Mas los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos habian dado mandamiento, que si alguno supiese donde estuviera, que lo manifestase, para que le prendiesen.

CAPITULO XII.

La cena del Señor en Betania, etc. 2. Su entrada gloriosa en Jerusalem conforme á la naturaleza de su reino y á las profecías. 3. Predice su glorificación por el medio de su muerte, la cual glorificación, orando él, el Padre se la confirma con voz del cielo. 4. Da el evangelista la razon porque muchos no creyeron en él, etc. 5. Hice el Señor una como última protestacion de su ministerio y autoridad.

JESUS pues seis dias ántes de la páscoa vino á Betania, donde estaba Lázaro el que habia muerto, al cual Jesus habia resucitado de entre los muertos.

2 É hicieronle allí una cena, y Marta servia; mas Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él.

3 Entonces María tomó una libra de unguento de nardo puro de mucho precio, y ungió los pies de Jesus, y limpió sus pies con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del unguento.

4 Entonces dijo uno de sus discípulos, Júdas Iscariote, hijo de Simon, el que le habia de entregar;

5 ¶ Por qué no se ha vendido este unguento por trescientos denarios, y se dió á los pobres?

6 Esto dijo, no por el cuidado que él tenia de los pobres; mas porque era ladron; y tenía la bolsa, y traía lo que se echaba en ella.

7 Entonces Jesus dijo: Déjala: para el dia de mi sepultura ha guardado esto.

8 Porque á los pobres siempre los tenéis con vosotros, mas á mí no siempre me tenéis.

^a Véase
2 Cron. 12.
19.

^b Cap. 2. 13.
y
3. 1. y 6. 4.

^c Cap. 7. 11.

^e Ver. 4. 23.

^f Cap. 12. 30.

^g Cap. 20. 7.

^h Cap. 2. 23.
y 10. 42. y
12. 11, 18.

ⁱ Sal. 2. 2.
Mat. 26. 3.
Mar. 14. 1.
Lúc. 22. 2.

^j Cap. 12. 19.
Act. 4. 16.

^k Lóc. 3. 2.
Cap. 18. 14.
Act. 4. 6.

^l Cap. 18. 14.

^m Isa. 49. 6.
1 Juan 2. 2.
ⁿ Cap. 10. 16.
Eben. 2. 14.
15, 16, 17.

^o Cap. 4. 1, 3.
y 7. 1.

^p Cap. 11. 1.
43.

^q Mat. 26. 6.
Mar. 14. 3.

^r Lóc. 10. 38.
33.
Cap. 11. 2.

^s Cap. 12. 22.

^t Mat. 26. 11.
Mar. 14. 7.

9 Entonces *una* gran multitud de los Judíos entendió que él estaba allí; y vinieron no solamente por causa de Jesus, sino tambien por ver á Lázaro ¹al cual habia resucitado de entre los muertos.

¹ Cap. 11. 43, 44.

² Lúe. 16. 31.

10 ^aEmpero consultaron los príncipes de los sacerdotes, para matar tambien á Lázaro;

^b Cap. 11. 43, Ver. 18.

11 ^bPorque muchos de los Judíos iban y creían en Jesus por causa de él.

¹ Mat. 21. 8, Mar. 11. 8, Lúe. 19. 35, 36, etc.

12 ¶ El siguiente día *una* gran multitud *de gente* que habia venido á la fiesta, como oyeron que Jesus venia á Jerusalem,

^k Sol. 118. 25, 26.

13 Tomaron ramos de palmas, y saliéronle á recibir, y clamaban: ^kHosanna: Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel.

¹ Mat. 21. 7.

14 ¹Y halló Jesus un asnillo, y se sentó sobre él, como está escrito:

^m Zac. 9. 9.

15 ^mNo temas, oh hija de Sion, he aquí, tu Rey viene asentado sobre un pollino de una asna.

ⁿ Lúe. 18. 34.

16 Mas estas cosas ⁿno las entendieron sus discípulos al principio: ^oempero cuando Jesus fué glorificado, ^pentónces se acordaron que estas cosas estaban escritas de él, y *que* le hicieran estas cosas.

^o Cap. 7. 39.

^p Cap. 14. 26.

17 La gente, pues, que estaba con él, cuando llamó á Lázaro del sepulcro, y le resucitó de entre los muertos, daba testimonio.

^q Ver. 11.

18 ^qPor lo cual tambien habia venido la gente á recibirle; porque habian oído que él habia hecho este milagro.

^r Cap. 11. 47, 48.

19 Mas los Fariseos dijeron entre sí: ^r¿Veis que nada aprovecháis? he aquí, que el mundo se va en pos de él.

^s Act. 17. 4.

20 ¶ Y ^shabia ciertos Griegos de los que ^thabian subido á adorar en la fiesta.

^t Reyes 8. 41, 42, Act. 3. 27.

21 Estos, pues, se llegaron á Felipe, ^uque era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, querriamos ver á Jesus.

^u Cap. 1. 44.

22 Vino Felipe, y *lo* dijo á Andres: Y otra vez Andres, y Felipe, *lo* dicen á Jesus.

23 Y Jesus les respondió, diciendo: ^vLa hora viene en que el Hijo del hombre ha de ser glorificado.

^v Cap. 12. 32, y 17. 1.

24 De cierto, de cierto os digo, ^wque si el grano de trigo que cae en la tierra, no muere, él solo queda; mas si muere, mucho fruto lleva.

^w 1 Cor. 15. 36.

25 ^xEl que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.

^x Mat. 10. 39, y 16. 25, Mar. 8. 35, Lúe. 9. 24, y 17. 33.

26 Si alguno me sirve, sígame; y ^y donde yo estuviere, allí tambien estará mi servidor. Si alguno me sirviere, *mi* Padre le honrará.

^y Cap. 14. 3, y 17. 24, 1 Tes. 4. 17.

27 ^zAhora es turbada mi alma; ¿y qué dire? Padre, sálvame de esta hora; ^zmas por esto he venido á esta hora.

^z Mat. 26. 38 (32), Lúe. 12. 50, Cap. 8. 21.

^z Lúe. 22. 32, 1 Tes. 4. 17.

28 Padre, glorifica tu nombre. ^aEntónces vino una voz del cielo, *diciendo: Ya lo* he glorificado, y *lo* glorificaré otra vez.

^a Mat. 3. 17.

29 El pueblo, pues, que estaba presente, y *la* habia oído, decia que habia sido un trueno: otros decian: Un ángel le ha hablado.

30 Respondió Jesus, y dijo: No ha venido ^aesta voz por mi causa, sino por causa de vosotros.

^a Cap. 11. 42.

31 Ahora es el juicio de este mundo: ahora ^bel príncipe de este mundo será echado fuera.

^b Mat. 12. 29, Lúe. 10. 18, Cap. 14. 30, y 16. 11.

^b Act. 26. 18, 2 Cor. 4. 4, Efe. 2. 2, y 6. 12.

32 Y yo, ^csi fuere levantado de la tierra, ^bá todos atraeré á mí mismo.

^c Cap. 3. 14, y 8. 28.

33 ¹Y esto decia dando á entender de qué muerte habia de morir.

¹ Rom. 5. 18, Heb. 2. 9.

34 Respondióle la gente: ^kNosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre: ¿cómo pues dices tú: El Hijo del hombre ha de ser levantado? ¿Quién es este Hijo del hombre?

^k Sal. 89. 36, 37, y 110. 4, Isa. 9. 7, y 55. 8, Eze. 37. 25, Dan. 2. 44, y 7. 14, 27, Miq. 4. 7.

35 Entónces Jesus les dijo: Aun por un poco ¹estará la luz entre vosotros: ^mandad entre tanto que tenéis la luz, no sea que os alcancen las tinieblas; porque ⁿel que anda en tinieblas, no sabe donde va.

¹ Cap. 1. 9, y 8. 12, y 9. 3, Ver. 46.

ⁿ Jer. 13. 16, Efe. 5. 8.

ⁿ Cap. 11. 10, 1 Juan. 2. 11.

36 Entre tanto que tenéis luz, creed en la luz, para que seáis ^ohijos de luz. Estas cosas habló Jesus, y se fué, y se ^pescondió de ellos.

^o Lúe. 16. 8, Efe. 5. 8, 1 Tes. 5. 5, 1 Juan. 2. 9, 10, 11, y 3. 20, 21.

37 ¶ Empero aunque habia hecho delante de ellos tantos milagros, no creían en él;

38 Para que se cumpliese el dicho que dijo el profeta Isaías: ^q¿Señor,

^q Isa. 53. 1, Rom. 10. 16.

quién ha creído á nuestro dicho?
¿y el brazo del Señor, á quién ha
sido revelado?

39 Por esto no podían creer, por-
que otra vez dijo Isaías:

40 "Cegó los ojos de ellos, y endu-
reció su corazón; porque no vean
de los ojos, ni entiendan de cora-
zón, y se conviertan, y yo los sane.

41 "Estas cosas dijo Isaías, cuando
vió su gloria, y habló de él.

42 Con todo eso aun de los prín-
cipes muchos creyeron en él; mas
"por causa de los Fariseos no le
confesaban, por no ser echados de
la sinagoga.

43 "Porque amaban más la gloria
de los hombres que la gloria de
Dios.

44 ¶ Mas Jesus clamó, y dijo:
"El que cree en mí, no cree en mí,
sino en aquel que me envió.

45 Y "el que me ve, ve al que me
envió.

46 "Yo la luz he venido al mundo,
para que todo aquel que cree en mí,
no permanezca en tinieblas.

47 Y el que oyere mis palabras,
y no creyere, "yo no le juzgo; por-
que "no he venido á juzgar al mun-
do, mas á salvar al mundo.

48 "El que me desecha, y no re-
cibe mis palabras, tiene quien le
juzgue: "la palabra que he hablado,
ella le juzgará en el día postrero.

49 Porque "yo no he hablado de
mí mismo; mas el Padre que me
envió, él me dió mandamiento "de
lo que tengo de decir, y de lo que
tengo de hablar.

50 Y sé que su mandamiento es
vida eterna: así que lo que yo ha-
blo, como el Padre me lo ha dicho,
así hablo.

CAPITULO XIII.

*Luce el Señor los pies á sus discípulos en sín-
bolo de la limpieza que por su muerte da á
todos sus suyos. 2. Exhorta en ellos á toda su
iglesia á que á su ejemplo eistan afecto de
servidores los unos para con los otros, etc.
3. Receta al discípulo amado la traición de
Judas más en particular. 4. El cual salido á
venderle, él declara á los que quedan, su
gloria por el medio de su muerte estarle ya
muy cercano, y despidiéndose de ellos en-
comiéndales el amor de los unos para con los
otros dejándose por señal y marca de sus
discípulos.*

Y "ANTES de la fiesta de la
pascua, sabiendo Jesus que
"su hora era venida para que pasa-

se de este mundo al Padre, como
habia amado á los suyos que esta-
ban en el mundo, los amó hasta
el fin.

2 Y la cena acabada, como "el dia-
blo ya habia metido en el corazón
de Judas Iscariote, *hijo* de Simon,
que le entregase:

3 Sabiendo Jesus "que el Padre le
habia dado todas las cosas en sus
manos, y "que habia venido de
Dios, y á Dios iba:

4 "Levántase de la cena, y se quita
su ropa, y tomando una toalla, se
cintó.

5 Luego puso agua en el lebrillo,
y comenzó á lavar los pies de los
discípulos, y á limpiarlos con la
toalla con que estaba ceñido.

6 Viene pues á Simon Pedro; y
este le dice: "Señor, "tú me lavas
á mí los pies?

7 Respondió Jesus, y le dijo: Lo
que yo hago, tú no lo sabes ahora;
"mas lo sabrás despues.

8 Dícele Pedro: No me lavarás
los pies jamas. Respondióle Jesus:
"Si no te lavare, no tendrás parte
conmigo.

9 Dícele Simon Pedro: Señor, no
solo mis pies, mas aun *mis* manos,
y *mi* cabeza.

10 Dícele Jesus: El que está la-
vado, no ha menester sino que lave
sus pies, pues está todo limpio. Y
"vosotros limpios estáis, aunque
no todos.

11 Porque "sabia quien era el que
le entregaba; por eso dijo: No
estáis limpios todos.

12 ¶ Así que, despues que les
hubo lavado los pies, y tomado su
ropa, volviéndose á asentar otra
vez, les dijo: "Sabéis lo que os he
hecho?

13 "Vosotros me llamáis Maestro
y Señor; y decís bien; porque *lo*
soy:

14 "Pues si yo, *vuestro* Señor y
Maestro, he lavado vuestros pies,
"vosotros tambien debéis lavar los
pies los unos á los otros.

15 Porque ejemplo "os he dado,
para que como yo os he hecho, vo-
sotros tambien hagáis.

16 "De cierto, de cierto os digo:
El siervo no es mayor que su Se-

* Isa. 6. 9, 10.
Mat. 13. 14.

* Isa. 6. 1.

* Cap. 7. 13. y
9. 22.

* Cap. 5. 44.

* Már. 9. 37.
1 Ped. 1. 21.

* Cap. 14. 9.

* Cap. 3. 19. y
8. 12. y 9. 5.
Ver. 35, 36.

* Cap. 5. 45. y
8. 12. y 9. 5.
Ver. 35, 36.

* Luc. 10. 16.

* Deut. 18. 19.
Már. 16. 16.

* Cap. 8. 38.
y 14. 10.

* Deut. 18. 18.

* Luc. 22. 3.
Ver. 27.

* Mat. 11. 27.
y 28. 18.
Rom. 8. 33. y
17. 2.
Act. 2. 24.
1 Cor. 15. 27.
Heb. 2. 8.
* Cap. 8. 42. y
16. 28.
1 Luc. 22. 27.
Filip. 2. 7, 8.

* Filip.
Mat. 3. 14.

* Ver. 12.

* Cap. 3. 5.
1 Cor. 6. 11.
Efes. 5. 26.
Tit. 3. 5.
Heb. 10. 22.

* Cap. 13. 3.

* Cap. 6. 64.

* Mat. 23. 8.
10.
Luc. 6. 46.
1 Cor. 8. 6. y
12. 3.
Filip. 2. 11.

* Rom. 12. 10.
Gal. 5. 1. y
1 Ped. 3. 5.
* Mat. 11. 29.
Filip. 2. 3.
1 Ped. 2. 21.
1 Juan 2. 6.

* Mat. 10. 24.
Luc. 6. 40.
Cap. 13. 20.

ñor: ni el enviado es mayor que el que le envió.

17 ¹ Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois, si las hicieris.

18 No hablo de todos vosotros: yo sé los que he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: ^a El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.

19 ¹ Desde ahora os lo digo, antes que suceda, para que cuando sucediere, creáis que yo soy.

20 ^a De cierto, de cierto os digo, que el que recibe al que yo enviare, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe al que me envió.

21 ¶ ² Como hubo Jesus dicho esto, ³ fué conmovido en espíritu, y protestó, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que ² uno de vosotros me ha de entregar.

22 Entónces los discípulos mirábanse los unos á los otros, dudando de quien hablaba.

23 Y uno de sus discípulos, al cual Jesus amaba, ^a estaba recostado en el seno de Jesus.

24 A este pues hizo señas Simon Pedro, para que preguntase quien era aquel de quien hablaba.

25 El entónces recostado sobre el pecho de Jesus, le dice: ¿Señor, quien es?

26 Respondió Jesus: Aquel es, á quien yo diere el pan mojado. Y mojado el pan, diólo á Judas Iscariote, *el hijo* de Simon.

27 ^b Y tras el bocado Satanas entró en él. Entónces Jesus le dice: Lo que haces, házlo más presto.

28 Empero esto ninguno de los que estaban á la mesa entendió á qué propósito se lo dijo.

29 Porque algunos *de ellos* pensaban, porque ^c Judas tenia la bolsa, que Jesus le decia: Compra *las cosas* que nos son necesarias para la fiesta: ó que diese algo á los pobres.

30 Como él pues hubo tomado el bocado, luego salió; y era *ya* noche.

31 ¶ Entónces como él salió, dijo Jesus: ^d Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y ^e Dios es glorificado en él.

32 ^f Si Dios es glorificado en él,

Dios tambien le glorificará en sí mismo; y luego le ^g glorificará.

33 Hijitos, aun un poco estoy con vosotros. Me buscaréis; ^h y, así como dije á los Judíos: Donde yo voy, vosotros no podéis venir; así ahora á vosotros *lo* digo.

34 ⁱ Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis los unos á los otros: como os amé yo, que tambien os améis los unos á los otros.

35 ^k En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos hácia los otros.

36 Le dijo Simon Pedro: ¿Señor, á dónde vas? Respondióle Jesus: Donde yo voy, no me ^l puedes ahora seguir; mas *me* seguirás despues.

37 Dícele Pedro: ¿Señor, por qué no te puedo seguir ahora? mi vida ^m pondré por tí.

38 Respondióle Jesus: ¿Tu vida pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantaré el gallo, sin que me hayas negado tres veces.

CAPITULO XIV.

Prosiguiendo el Señor en consolar á sus discípulos, declaróles como el verdadero conocimiento del Padre (por ser élna misma cosa con el Padre) consiste en conocerle á él: exhorta á que le pidan, ó al Padre en su nombre. Promete la perpetua asistencia del Espíritu Santo en su ausencia corporal. Declara quien sean sus verdaderos discípulos, á los cuales deja, como por juramento eterno, su divina paz ignorada del mundo, etc.

NO se turbe ^a vuestro corazon: creéis en Dios, creéd tambien en mí.

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay: si *así* no fuera, os *lo* hubiera yo dicho. ^b Yo voy á aparejaros el lugar.

3 Y si me fuere, y os aparejare el lugar, ^c vendré otra vez, y os tomaré á mí mismo, para que ^d donde yo estoy, vosotros tambien estéis.

4 Y sabéis donde yo voy, y el camino sabéis.

5 Dícele Tomas: Señor, no sabemos donde vas: ¿cómo pues podemos saber el camino?

6 Jesus le dice: Yo soy ^e el camino, y ^f la verdad, y ^g la vida; ^h nadie viene al Padre, sino por mí.

7 ⁱ Si me conocieseis, tambien á mi Padre conoceriais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

¹ Sant. 1. 25.

² Sal. 41. 9.
Mat. 26. 25.
Mar. 14.

³ Cap. 14. 25.
y 16. 4.

^a Mat. 16. 40.
y 25. 40.
Luc. 10. 16.

² Mat. 26. 21.
Mar. 14. 18.
Luc. 22. 21.
³ Cap. 12. 27.

⁴ Act. 1. 17.
1 Juan 2. 19.

^a Cap. 19. 36.
y 20. 2. y 21.
7. 20. 24.

^b Luc. 22. 3.
Cap. 6. 70.

^c Cap. 12. 6.

^d Cap. 12. 28.

^e Cap. 14. 13.
1 Ped. 4. 11.

^f 1º p. 17. 1.
4. 5. 6.

^g Cap. 12. 23.

^h Cap. 7. 34.
y 8. 21.

ⁱ Lev. 19. 18.
Cap. 13. 12.
17.
Pés. 5. 2.
1 Tes. 4. 9.
Sant. 2. 8.
1 Ped. 1. 22.
1 Juan 2. 7.
8. y 3. 11.
23. y 4. 21.
^k 1 Juan 2. 5.
y 4. 20.

^l Cap. 21. 18.
2 Ped. 1. 14.

^m Mat. 26. 33.
34. 35.
Mar. 14. 29.
20. 31.
Luc. 22. 33.
34.

^a Ver. 27.
Cap. 16. 22.
25.

^b Cap. 13. 33.
36.

^c Ver. 18. 28.
Act. 1. 11.
^d Cap. 12. 26.
17. 24.
1 Tes. 4. 17.

^e Heb. 9. 8.

^f Cap. 1. 17. y
8. 32.

^g Cap. 1. 4. y
11. 25.
^h Cap. 10. 9.
ⁱ Cap. 8. 19.

8 Dícele Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.

9 Jesus le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido aun, Felipe? ^kEl que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo *pues* dices tú: Muéstranos el Padre?

10 ¿No crees que ^lyo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, ^mno *las* hablo de mí mismo; mas el Padre que está en mí, él hace las obras.

11 Creédme que yo *soy* en el Padre, y el Padre en mí: ⁿó si no, creédme por las mismas obras.

12 ^oDe cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago tambien él *las* hará, y mayores que estas hará; porque yo voy á mi Padre.

13 ^pY todo lo que pidiereis en mi nombre, esto haré; para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si algo pidiereis en mi nombre, yo *lo* haré.

15 ^qSi me amáis, guardad mis mandamientos.

16 Y yo rogaré al Padre, el cual os ^r dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre;

17 *Es á saber*, ^s al Espíritu de verdad, ^tal cual el mundo no puede recibir; porque no le ve, ni le conoce; mas vosotros le conocéis, porque está con vosotros, ^uy será en vosotros.

18 ^xNo os dejaré huérfanos: ^y yo vendré á vosotros.

19 Aun un poquito, y el mundo no me verá más; ^zempero ^zvosotros me veréis: ^apor cuanto yo vivo, vosotros tambien viviréis.

20 Aquel día vosotros conoceréis que ^byo *soy* en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

21 ^cEl que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre; y yo le amaré á él, y me manifestaré á él.

22 Dícele ^dJúdas, no el Iscariote: ¿Señor, qué hay porque te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?

23 Respondió Jesus, y le dijo: ^eSi alguno me ama, mi palabra guar-

dará; y mi Padre le amará, y ^fvendremos á él, y haremos con él morada.

24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y ^gla palabra que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me envió.

25 Estas cosas os he hablado estando *aun* con vosotros.

26 Mas ^haquel Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, ⁱél os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

27 ^kLa paz os dejo: mi paz os doy; no como el mundo *la* da, yo os *la* doy: ^lno se turbe vuestro corazon, ni tenga miedo.

28 Habéis oído como ^myo os he dicho: Voy, y vengo *otra vez* á vosotros. Si me amaseis, ciertamente os regocijariais, porque he dicho que ⁿvoy al Padre; porque ^oel Padre mayor es que yo.

29 Y ^pahora os *lo* he dicho ántes que se haga, para que cuando se ^qhiciere, creais.

30 Ya no hablaré mucho con vosotros; ^rporque viene el príncipe de este mundo, mas no tiene nada en mí.

31 Empero para que conozca el mundo que amo al Padre, y ^scomo el Padre me dió mandamiento, así ^thago. Levantáos, vamos de aquí.

CAPITULO XV.

Prosigue en la consolacion de los discipulos, donde por la semejanza de los sarmientos en la vid declara el injertamiento de los fieles en él por la mano del Padre, el cual después de haberos injerido en él, los cultiva para que llenen fruto, y al que no lo lleva, corta para el fuego. Repite por otras dos veces el mandamiento del amor de los unos para con los otros, y la promesa del Espíritu, etc.

YO soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

2 ^aTodo pámpano en mí que no lleva fruto, le quita; y todo aquel que lleva fruto, le limpia, para que lleve más fruto.

3 ^bYa vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.

4 ^cPermaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no permaneciére en la vid, así ni vosotros, si no permaneciéreis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámp-

^f1 Juan 2:24.

Rev. 3:20.

^gCap. 5:19.

^h8^a y 7:16, y

ⁱ28, y 12:

49.

Ver. 10.

^kLuce. 24:49.

Ver. 16.

Cap. 15:26.

y 16:7.

^lCap. 2:22, y

12:16, y 16:

17.

1 Juan 2:29,

27.

^mFilip. 4:7.

Col. 3:15.

1Ver. 1.

ⁿVer. 3, 18.

^pVer. 12.

Cap. 16:16.

y 20:17.

^qVase.

Cap. 3:18, y

10:28.

Filip. 2:6.

^rCap. 13:49.

y 16:4.

^sCap. 12:31.

y 16:11.

^tCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^uCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^vCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^wCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^xCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^yCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^zCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^aCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^bCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^cCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^dCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

^eCap. 10:18.

Filip. 2:8.

Heb. 8:8.

panos: el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho ^afruto (porque sin mí nada podéis hacer.)

6 Si alguno no permanecié en mí, ^aserá echado fuera como *mal* pámpano, y se secará; y los cogen, y échanlos en el fuego, y arden.

7 Si permaneciéreis en mí, y mis palabras permanecieren en vosotros, todo lo que quisieréis ^apediréis, y os será hecho.

8 ^aEn esto es glorificado mi Padre, *en* que llevéis mucho fruto; ^aasí seréis mis discípulos.

9 Como el Padre me amó, también yo os he amado: sed constantes en mi amor.

10 ^aSi guardaréis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor: como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

11 Estas cosas os he hablado, para que mi gozo permanezca en vosotros, y ^kvuestro gozo sea cumplido.

12 ¹Este es mi mandamiento: Que os améis los unos á los otros, como yo os amé.

13 Nadie tiene ^mmayor amor que este, que ponga alguno su vida por sus amigos.

14 ^aVosotros sois mis amigos, si hicieréis las cosas que yo os mando.

15 Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; mas os he llamado amigos, ^aporque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho conocer.

16 ^pNo me elegisteis vosotros á mí; mas yo os elegí á vosotros, y os ^ahe puesto para que vayáis, y llevéis fruto; y vuestro fruto permanezca; para que ^atodo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

17 ^aEsto os mando: Que os améis los unos á los otros.

18 ^tSi el mundo os aborrece, sabéd que á mí me aborrecía, ántes que á vosotros.

19 ^sSi fuerais del mundo, el mundo amaría lo que es suyo; mas ^xporque no sois del mundo, sino que yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20 Acordáos de la palabra que yo os he dicho: No es ^vel siervo mayor que su señor: si á mí me han perseguido, también á vosotros perseguirán: ^ssi han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Mas ^atodo esto os harán por causa de mi nombre; porque no conocen al que me ha enviado.

22 ^bSi yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tuvieran pecado; ^cmas ahora no tienen excusa de su pecado.

23 ^aEl que me aborrece, también á mi Padre aborrece.

24 Si yo no hubiese hecho entre ellos ^cobras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; mas ahora, ellos las han visto, y aborrecen á mí, y á mi Padre.

25 Mas *esto sucede*, para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa ^cme aborrecieron.

26 ^eEmpero cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, *es á saber*, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, ^hél dará testimonio de mí.

27 Y ⁱvosotros también daréis testimonio, porque ^kestáis conmigo desde el principio.

CAPITULO XVI.

Prosiguiendo los intentos declara á los discípulos las aflicciones y persecuciones que llevarán en el mundo por su piedad, y por la confesion de su nombre, etc. Vuélvese á prometer el Espíritu Santo que los enseñará, y corroborará en toda angustia.

ESTAS cosas os he hablado, para que no ^aseáis ofendidos.

2 Os ^becharán de las sinagogas: aun más, la hora viene, ^ccundo cualquiera que os matare, pensará que hace servicio á Dios.

3 Y ^destas cosas os harán, porque no conocen al Padre, ni á mí.

4 Mas os he dicho ^eesto, para que cuando aquella hora viniere, os acordéis de ello, que yo os lo habia dicho: ^festo empero no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros.

5 Mas ahora ^gvoy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ^h¿Dónde vas?

6 Mas, porque os he hablado estas cosas, ⁱtristeza ha henchido vuestro corazón.

¹ Os. 14. 8.
Filip. 1. 11.
y 4. 13.

^a Mat. 8. 10.
y 7. 13.

^c Ver. 16.
Cap. 14. 13.
14. y 16. 23.

^a Mat. 5. 16.
Filip. 1. 11.

^a Cap. 8. 31.
y 13. 35.

^a Cap. 14. 15.
21. 23.

^a Cap. 16. 24.
y 17. 13.
1 Juan 1. 4.

^a Cap. 13. 24.
1. 7. 4. 9.
1 Ped. 4. 8.
1 Juan 3. 11.
y 4. 21.

^a Cap. 10. 11.
15.
Rom. 5. 7. 8.
Efes. 5. 2.
1 Juan 3. 16.

^a Véase
Cap. 12. 50.
Cap. 14. 15.
23.

^a Véase
Gen. 18. 17.
Cap. 17. 20.
Act. 20. 27.

^p Cap. 6. 70.
y 13. 18.
1 Juan 4. 10.
19.

^a Mat. 28. 19.
Mar. 16. 15.
Col. 1. 6.

^a Cap. 14. 13.
Ver. 7.

^a Ver. 12.

¹ 1 Juan 3. 1.
10.

^a 1 Juan 4. 5.

^a Cap. 17. 14.

⁷ Mat. 10. 24.
Luc. 6. 40.
Cap. 13. 16.

^a Eze. 3. 7.

^a Mat. 10. 22.
y 24. 9.
Cap. 16. 3.

^b Cap. 9. 41.

^c Rom. 1. 20.
Sant. 4. 17.

^a 1 Juan 2. 23.

^c Cap. 3. 2. y
7. 31. y 9. 32.

^f Sal. 35. 19.
y 52. 4.

^e Luc. 24. 49.
Cap. 14. 17.
26. y 16. 7. 13.

^a 1 Juan 5. 6.
1. 12. 24. 48.
Act. 1. 8. 21.
22. y 2. 32. y
13. y 4. 26.
35. y 5. 32. y
10. 39. y 13.
31.

¹ 1 Ped. 5. 1.
2 Ped. 1. 16.
1. 12. 1. 2.
1 Juan 1. 1. 2.

^a Mat. 11. 6.
y 24. 10. y
26. 31.
^a Cap. 9. 22.
34. y 12. 42.
^a Act. 8. 1. y
9. 1. y 26. 9.
10. 41.

^a Cap. 15. 21.
Rom. 10. 2.
1 Cor. 2. 8.
1 Tim. 1. 13.
^a Cap. 15. 19.
y 14. 25.

^a Véase
Mat. 9. 15.

^a Cap. 7. 33. y
13. 1. y 14. 23.
Ver. 10. 15.

^b Cap. 14. 1.
Ver. 22.

7 Empero yo os digo la verdad, porque os es necesario que yo vaya; porque si yo no fuese, ¹el Consolador no vendría á vosotros; mas ²si yo fuere, os le enviaré.

8 Y cuando él viniere, redarguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.

9 ¹De pecado, por cuanto no creen en mí:

10 ²De justicia, ³por cuanto voy al Padre, y no me veréis más:

11 ⁴De juicio, por cuanto ⁵el príncipe de este mundo *ya* es juzgado.

12 ⁶Aun tengo muchas cosas que deciros, ⁷mas ahora no las podéis llevar.

13 Empero cuando viniere aquel, ⁸el Espíritu de verdad, ⁹él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, y mas todo lo que oyere hablará; y las cosas que han de venir os hará saber.

14 El me glorificará, porque tomará de lo mío, y os *lo* hará saber.

15 ¹Todo lo que tiene el Padre, mío es: por eso dije que tomará de lo mío, y os *lo* hará saber.

16 ²Un poco, y no me veréis; y otra vez un poco, y me veréis; ³porque yo voy al Padre.

17 Entónces dijeron *algunos* de sus discípulos unos á otros: ⁴¿Qué es esto que nos dice: Un poco, y no me veréis; y otra vez, un poco, y me veréis; y, porque yo voy al Padre?

18 Así que decían: ⁵¿Qué es esto que dice: Un poco? No sabemos lo que dice.

19 Y conocía Jesús que le querían preguntar, y les dijo: ⁶¿Preguntáis entre vosotros de esto que dije: Un poco, y no me veréis; y otra vez, un poco, y me veréis?

20 De cierto, de cierto os digo: Vosotros lloraréis y lamentaréis, el mundo empero se alegrará: y vosotros seréis tristes, mas vuestra tristeza será vuelta en gozo.

21 ¹La mujer cuando pare, tiene dolor, porque es venida su hora; mas despues que ha parido un niño, ya no se acuerda de la apretura por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.

22 ²Vosotros pues tambien ahora á la verdad tenéis tristeza; mas otra vez os veré, y se gozará ³vuestro corazon, y nadie quitará de vosotros vuestro gozo.

23 Y en aquel dia no me preguntaréis nada. ⁴De cierto, de cierto os digo: Todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os *lo* dará.

24 Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid, y recibiréis, ⁵para que vuestro gozo sea cumplido.

25 Estas cosas os he hablado en proverbios; mas la hora viene cuando ya no os hablaré en proverbios, sino que claramente os anunciaré de mi Padre.

26 ¹Aquel dia pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros;

27 ²Porque el mismo Padre os ama, por cuanto vosotros me amasteis, y ³habéis creído que yo salí de Dios.

28 ⁴Salí del Padre, y he venido al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

29 Dícenle sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ningun proverbio dices.

30 Ahora entendemos que ¹sabes todas las cosas, y no has menester que nadie te pregunte: en esto ²creemos que has salido de Dios.

31 Respondióles Jesús: ³¿Ahora creéis?

32 ⁴He aquí la hora viene, y ya es venida, en que seréis esparcidos ⁵cada uno á los suyos, y me dejaréis solo; ⁶mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

33 Estas cosas os he hablado para que ¹en mí tengáis paz: ²en el mundo tendréis apretura; ³mas confiad, ⁴yo he vencido al mundo.

CAPITULO XVII.

Oracion de Cristo al Padre antes de su partida de este mundo por la conservacion del ministerio de su evangelio, por la propagacion de él, y eficacia de sus efectos, singularmente del amor de los unos para con los otros.

ESTAS cosas habló Jesús, y levantados los ojos al cielo, dijo: Padre, ¹la hora ha venido, glorifica á tu Hijo, para que tambien tu Hijo te glorifique á tí:

2 ²Como le has dado poder sobre

Cap. 7. 39. y 14. 16. 20. y 28. 29.

Act. 2. 38. Efeb. 4. 8.

Act. 2. 22. 37.

Act. 2. 32. Cap. 8. 14. y 3. 32.

Act. 25. 18. Luc. 19. 18. Cap. 12. 51. Efeb. 2. 2. Col. 2. 15. Heb. 2. 14.

Mar. 4. 33. Luc. 9. 2. Heb. 4. 12.

Cap. 14. 17. y 13. 26. Cap. 14. 26. 1 Juan 2. 20. 27.

Mat. 11. 27. Cap. 3. 35. y 13. 3. y 17. 10.

Cap. 7. 39. y 13. 30. y 14. 19. Ver. 10. Cap. 13. 3. Ver. 28.

1 Isa. 26. 17.

1 Jer. 6. 1. Luc. 24. 11. 27. y 20. 29. 1. 32. 1 Ped. 1. 8.

Mat. 7. 7. Cap. 14. 14. y 15. 16.

Cap. 15. 11.

4 Ver. 13.

Cap. 14. 21. 23.

Cap. 3. 13. y 17. 8. Ver. 20.

Cap. 13. 3.

Cap. 21. 17.

Ver. 25. Cap. 17. 8.

Mat. 26. 31. Mar. 14. 27. Cap. 20. 19. 22. Cap. 8. 25. y 14. 10. 11.

1 Isa. 9. 1. Cap. 14. 27. Rom. 8. 1. Efeb. 2. 14. Col. 1. 20.

Cap. 13. 19. 20. 21. 2 Tim. 3. 12.

Cap. 14. 1. Rom. 8. 37. 1 Juan 4. 4. y 5. 4.

Cap. 12. 25. y 13. 32.

1 Juan 7. 14. Mat. 11. 27. y 28. 18. Cap. 2. 25. y 3. 27. 1 Cor. 15. 25. 27. Filip. 2. 10. Heb. 2. 8.

toda carne, para que á todos los que le diste, les dé vida eterna.

3 Y ^desta es la vida eterna, que te conozcan á tí, ^esolo Dios verdadero, y á Jesu Cristo ^fá quien tú enviaste.

4 ^gYo te he glorificado en la tierra, ^hhe acabado la obra ⁱque me diste que hiciese.

5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú en tí mismo con aquella gloria ^kque tuve contigo ántes que el mundo fuese.

6 ^lHe manifestado tu nombre á los hombres ^mque del mundo me diste: tuyos eran, y me los diste á mí, y guardaron tu palabra.

7 Ahora han ^{ya} conocido que todas las cosas que me diste, son de tí.

8 Porque las palabras ⁿque me diste, les he dado; y ellos ^{las} recibieron, ^oy han conocido verdaderamente que salí de tí, y han creído que tú me enviaste.

9 Yo ruego por ellos: ^pno ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque tuyos son.

10 Y todas mis cosas son tus cosas, y ^qtus cosas son mis cosas; y he sido glorificado en ellas.

11 ^rY ya no estoy en el mundo; mas estos estan en el mundo, que yo á tí vengo. Padre santo, ^sguárdalos por tu nombre; á los cuales me has dado, ^tpara que sean uno, ^uasí como nosotros *lo somos*.

12 Cuando yo estaba con ellos en el mundo, ^xyo los guardaba por tu nombre, á los cuales me diste: yo los guardé, y ^yninguno de ellos se perdió ^zsino el hijo de perdicion, ^apara que la Escritura se cumpliese.

13 Mas ahora vengo á tí, y hablo estas cosas en el mundo, para que ellos tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

14 ^bYo les dí tu palabra, ^cy el mundo los ha aborrecido; porque ellos no son del mundo, ^dcomo tampoco yo soy del mundo.

15 No ruego que los quites del mundo, sino ^eque los guardes del malo.

16 ^fEllos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

17 ^gSantifícalos por tu verdad: ^htu palabra es la verdad.

18 ⁱComo tú me enviaste al mundo, tambien yo los he enviado al mundo.

19 Y ^jpor ellos yo me santifico á mí mismo; para que tambien ellos sean santificados por la verdad.

20 Mas no ruego solamente por ellos; sino tambien por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.

21 ^kPara que todos ellos sean uno: así como ^lyo, oh Padre, *eres* en mí, y yo en tí; que tambien ellos en nosotros sean uno; para que el mundo crea que tú me enviaste.

22 Y yo la gloria que me diste, les he dado á ellos; ^mpara que sean uno, como tambien nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y tú en mí, ⁿpara que sean consumados en uno, y para que el mundo conozca que tñ me enviaste, y que los has amado á ellos, como tambien á mí me has amado.

24 ^pPadre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén tambien conmigo; para que vean mi gloria que me has dado, ^qporque me has amado desde ántes de la constitucion del mundo.

25 Padre justo, ^rel mundo no te ha conocido; mas ^syo te he conocido; y ^testos han conocido que tú me enviaste.

26 ^uY yo les hice conocer tu nombre, y *lo* haré conocer; para que el amor, ^xcon que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

CAPITULO XVIII.

Sale el Señor al huerto en donde es preso. 2. Es llevado al sumo sacerdote, donde es negado de Pedro, y examinado por el sumo sacerdote acerca de su doctrina. 3. Es llevado delante de Pilato, al cual confiesa su reino y la condicion de él; y en suma el fin de su venida y vocacion. 4. Pilato le quiere soltar, mas el pueblo pide con instancia que suelte á Barrabas.

Como Jesus hubo dicho estas cosas, ^asalióse con sus discípulos á la otra parte del ^barroyo de Cedron, donde habia un huerto, en el cual entró él, y sus discípulos. 2 Y tambien Júdas, el que le entregaba, conocia aquel lugar, ^cporque muchas veces Jesus se juntaba allí con sus discípulos.

3 ^dJúdas pues tomando una compañía *de soldados*, y ministros de

^c Cap. 6. 37.
Ver. 6, 9, 24.

^d Isa. 53. 11.
Jer. 9. 24.

^e 1 Cor. 8. 4.
1 Tes. 1. 9.

^f Cap. 3. 34.
y 3. 35, 37.
6. 25, 37, y 7.
20, y 10. 36.
y 11. 42.

^g Cap. 13. 31.
y 14. 13.

^h Cap. 4. 34.
y 3. 36, y 9.
5, y 19. 50.

ⁱ Cap. 14. 31.
y 15. 10.

^k Cap. 1. 1, 2.
y 10. 30. y
14. 9.

^l Filip. 2. 6.
Col. 1. 10, 17.
Heb. 1. 3, 10.

^m Sal. 22. 22.
Ver. 24.

ⁿ Cap. 6. 37.
37, y 10. 25.
y 13. 19.
Ver. 2, 9, 11.

^o Cap. 8. 28.
12. 49. y
14. 10.

^p Cap. 16. 27.
30.
Ver. 23.

^q Juan 5. 19.

^r Cap. 16. 15.

^s Cap. 13. 1, y
16. 28.

^t Ped. 1. 3.
Jud. 1.

^u Ver. 21, etc.

^x Cap. 10. 30.

^y Cap. 6. 30.
y 10. 28.
Heb. 2. 13.

^z Cap. 18. 9.
1 Juan 2. 19.

^a Cap. 6. 70.
y 15. 18.

^b Sal. 109. 8.
Act. 1. 20.

^c Ver. 8.

^d Cap. 15. 18.
19.

^e Juan 3. 23.
Ver. 16.

^f Mat. 6. 13.
Gal. 1. 4.
2 Tes. 3. 3.

^g 1 Juan 3. 18.
(Ver. 14.)

^h Cap. 15. 3.
Act. 15. 9.

ⁱ Efe. 5. 25.
1 Ped. 1. 22.

^j 2 Sam. 7. 28.
Sol. 119. 142.
151.

^k Cap. 8. 49.

ⁱ Cap. 20. 21.

^k 1 Cor. 1. 2.
30.

^l Tes. 4. 7.
Heb. 10. 10.

^m Cap. 10. 16.
Ver. 11, 22.
23.
Rom. 12. 5.
Gal. 3. 28.

ⁿ Cap. 10. 38.
y 14. 11.

^o Cap. 14. 30.
1 Juan 1. 3.
y 3. 24.

^p Col. 3. 14.

^q Cap. 12. 26.
y 14. 2.

^r 1 Tes. 4. 17.

^s Ver. 5.

^t Cap. 15. 21.
y 16. 3.

^u Cap. 7. 29, y
8. 35, y 10. 15.

^v Cap. 16. 27.
Ver. 8.

^w Cap. 15. 13.
Ver. 6.

^x Cap. 15. 9.

^y Mat. 26. 36.
Mir. 14. 32.
Luc. 22. 39.

^z Sam. 15. 25.

^a Luc. 21. 37.
y 22. 39.

^b Mat. 26. 47.
Luc. 22. 47.
Act. 1. 16.

los sumos sacerdotes y de los Fariseos, vino allí con linternas y antorchas, y con armas.

4 Empero Jesus, sabiendo todas las cosas que habian de venir sobre él, salió delante, y les dijo. ¿A quién buscáis?

5 Respondiéronle: A Jesus Nazareno. Díceles Jesus: Yo soy. (Y estaba tambien con ellos Judas el que le entregaba.)

6 Y como les dijo: Yo soy: volvieron atras, y cayeron en tierra.

7 Volvióles pues á preguntar: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesus Nazareno.

8 Respondió Jesus: Ya os he dicho que yo soy: pues si á mí buscáis, dejad ir á estos:

9 Para que se cumpliese la palabra que habia dicho: "De los que me diste, ninguno de ellos perdí.

10 "Entónces Simon Pedro, que tenia una espada, la sacó, é hirió á un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha; y el siervo se llamaba Malco.

11 Jesus entónces dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina: "¿la copa que mi Padre me ha dado, no la tengo de beber?

12 Entónces la compañía de los soldados, y el tribuno, y los ministros de los Judíos prendieron á Jesus, y le ataron.

13 ¶ Y ^hle trajeron primeramente á Annas, porque era suegro de Caifas, el cual era sumo sacerdote de aquel año.

14 ^kY era Caifas el que habia dado el consejo á los Judíos, que era necesario que un hombre muriese por el pueblo.

15 ^lY seguia á Jesus Simon Pedro, y otro discípulo; y aquel discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesus en el palacio del sumo sacerdote.

16 ^mMas Pedro estaba fuera á la puerta. Entónces salió aquel discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló á la portera, y metió dentro á Pedro.

17 Entónces la criada portera dijo á Pedro: ¿No eres tú tambien uno de los discípulos de este hombre? Dice él: No soy.

18 Y estaban en pié los criados y los ministros que habian hecho fuego de carbon, porque hacia frio, y se calentaban; y estaba con ellos Pedro en pié calentándose.

19 Y el sumo sacerdote preguntó á Jesus de sus discípulos, y de su doctrina.

20 Jesus le respondió: "Yo manifestamente he hablado al mundo: yo siempre he enseñado en la sinagoga, y en el templo, donde siempre se juntan todos los Judíos; y nada he hablado en oculto.

21 ¿Por qué me preguntas á mí? Pregunta á los que han oído, qué les haya yo hablado: he aquí, estos saben lo que yo he dicho.

22 Y como él hubo dicho esto, uno de los ministros que estaba allí, °dió una bofetada á Jesus, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?

23 Respondióle Jesus: Si he hablado mal, dá testimonio del mal; mas si bien, ¿por qué me hieres?

24 ^pHabíale enviado Annas atado á Caifas sumo sacerdote.

25 Estaba pues Pedro en pié calentándose; y ^qle dijeron: ¿No eres tú tambien uno de sus discípulos? El lo negó, y dijo: No soy.

26 Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel á quien Pedro habia cortado la oreja, le dice: ¿No te ví yo en el huerto con él?

27 Y negó Pedro otra vez; y luego el gallo cantó.

28 ^rY llevan á Jesus de Caifas al pretorio; y era de mañana; ^ty ellos no entraron en el pretorio por no ser contaminados, sino poder comer la páscoa.

29 Entónces salió Pilato á ellos fuera, y dijo: ¿Qué acusacion traéis contra este hombre?

30 Respondieron, y le dijeron: Si este no fuera malhechor, no te le hubiéramos entregado.

31 Díceles entónces Pilato: Tomádle vosotros, y juzgadle segun vuestra ley. Y los Judíos le dijeron: A nosotros no nos es lícito matar á nadie.

32 ^uPara que se cumpliese el

^a Mat. 26. 55.
Luc. 4. 19.
Cap. 7. 14.
26. 25, y 8. 2

^b Jer. 20. 2.
Act. 23. 2.

^c Mat. 26. 57.

^d Mat. 26. 69.
71.
Mar. 14. 69.
Luc. 22. 56.

^e Mat. 26. 74.
Mar. 14. 72.
Luc. 22. 66.
Cap. 13. 28.
^f Mat. 27. 2.
Mar. 15. 1.
Luc. 23. 1.
Act. 3. 13.
^g Act. 10. 28.
y 11. 3.

^h Mat. 20. 19.
Cap. 12. 32.
33.

dicho de Jesus que habia dicho, dando á entender de que muerte habia de morir.

33 ^aEntónces Pilato volvióse á entrar en el pretorio, y llamó á Jesus, y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos?

34 Respondióle Jesus: ¿Dices tú esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí?

35 Pilato respondió: ¿Soy yo Judío? Tu misma nacion, y los sumos sacerdotes, te han entregado á mí: ¿qué has hecho?

36 Respondió ^bJesus: ^c«Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearian para que yo no fuera entregado á los Judíos, ahora pues mi reino no es de aquí.

37 Díjole entónces Pilato: ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesus: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, ^des á saber, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que ^ees de la verdad, oye mi voz.

38 Dícele Pilato: ¿Qué cosa es verdad? Y como hubo dicho esto, volvió á los Judíos, y les dice: ^bYo no hallo en él crimen alguno.

39 ^cEmpero vosotros tenéis costumbre, que yo os suelte uno en la pascua: ¿queréis pues que os suelte al Rey de los Judíos?

40 ^dEntónces todos dieron voces otra vez, diciendo: No á este, sino á Barrabas. ^eY Barrabas era un ladron.

CAPITULO XIX.

Es azotado de Pilato, mas no contentándose los Judíos de solo esto, por no fuerir en el odio de César le condenan á muerte habiendo ántes dado clara testimonio de su inocencia. 2. Es crucificado, y puesto sobre la cruz el título de su reino, etc. 3. Desde su cruz tiene cuidado del amparo de su madre encomendándolo al discípulo amado. 4. Espira en la cruz. 5. Abrenle el costado despues de muerto, de donde sale sangre y agua. 6. Es sepultado por José de Arimatea, y por Nicodemo.

ASI que entónces tomó ^aPilato á Jesus, y le azotó.

2 Y los soldados entretejieron de espinas una corona, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron de una ropa de grana,

3 Y decian: Dios te guarde, Rey de los Judíos; y le daban de bofetadas.

4 Entónces Pilato salió otra vez fuera, y les dijo: He aquí, os le traigo fuera, ^bpara que entendáis que ningun crimen hallo en él.

5 Entónces salió Jesus fuera llevando la corona de espinas, y la ropa de grana. Y díceles Pilato: ¿He aquí el hombre!

6 ^cY como le vieron los príncipes de los sacerdotes, y los ministros, dieron voces, diciendo: Crucifícale, crucifícale. Díceles Pilato: Tomádle vosotros, y crucifícadle; porque yo no hallo en él crimen.

7 Respondiéronle los Judíos: ^dNosotros tenemos una ley, y segun nuestra ley debe morir, porque ^ese hizo el Hijo de Dios.

8 Pilato pues como oyó esta palabra, tuvo más miedo.

9 Y entró otra vez en el pretorio, y dijo á Jesus: ¿De dónde eres tú? Mas Jesus no le dió respuesta.

10 Entónces dícele Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucifícarte, y que tengo potestad para soltarte?

11 Respondió Jesus: ^eNinguna potestad tendrias contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto el que á tí me ha entregado, mayor pecado tiene.

12 Desde entónces procuraba Pilato de soltarle; mas los Judíos daban voces, diciendo: ^bSi á este sueltas, no eres amigo de César: ^ccualquiera que se hace rey, habla contra César.

13 Entónces Pilato oyendo este dicho, llevó fuera á Jesus, y se sentó en el tribunal, en el lugar que se llama el Pavimento, y en el Hebreo Gabbatha.

14 Y ^bera la preparacion de la pascua, y como la hora de sexta: entónces dijo á los Judíos: ¿He aquí vuestro Rey!

15 Mas ellos dieron voces: Quítale, quítale, crucifícale. Díceles Pilato: ¿A vuestro Rey tengo de crucificar? Respondieron los sumos sacerdotes: ^cNo tenemos rey, sino á César.

16 ^dEntónces pues se le entregó para que fuese crucificado. Y tomaron á Jesus, y le llevaron.

17 ^eY él llevando su cruz, ^esalió

^b Cap. 18. 28. Ver. 6.

^c Act. 3. 12.

^d Lev. 24. 16.

^e Mat. 26. 63. Cap. 3. 15. y 10. 25.

^f Isa. 57. 7. Mat. 27. 12. 14.

^g Luc. 22. 33. Cap. 7. 39.

^h Luc. 23. 2.

ⁱ Act. 17. 7.

^k Mat. 27. 82.

^l Gén. 49. 10. ^m Mat. 27. 24. 31. ⁿ Mir. 13. 13. ^o Luc. 23. 24. ^p Mat. 27. 51. ^q Mir. 13. 21. ^r Luc. 23. 26. ^s Num. 15. 24. ^t Heb. 13. 12.

^a Mat. 27. 11.

^u 1 Tim. 6. 13. ^v Dan. 2. 44. ^w 2. 34. ^x Luc. 12. 14. ^y Cap. 6. 13. ^z 8. 15.

^{aa} Cap. 8. 47. ^{ab} 1 Juan 3. 19. ^{ac} y 4. 6.

^{ad} Mat. 27. 24. ^{ae} Luc. 23. 4. ^{af} Cap. 19. 4. 6. ^{ag} Mat. 27. 13. ^{ah} Mar. 15. 6. ^{ai} Luc. 23. 17.

^{aj} Act. 3. 14.

^{ak} Luc. 23. 19.

^{al} Mat. 20. 19. ^{am} y 27. 26. ^{an} Mar. 15. 15. ^{ao} Luc. 18. 32.

al lugar que se llama *el lugar* de la Calavera, y en Hebreo Gólgota:

18 Donde le crucificaron, y con él otros dos, de una parte y de otra, y Jesus en medio.

19 ^pY escribió Pilato un título, el cual puso encima de la cruz; y el escrito era: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

20 Y muchos de los Judíos leyeron este título; porque el lugar donde fué crucificado Jesus, estaba cerca de la ciudad; y era escrito en Hebreo, y en Griego, y en Latin.

21 Y decian á Pilato los sumos sacerdotes de los Judíos: No escribas: Rey de los Judíos; sino que él dijo: Rey soy de los Judíos.

22 Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.

23 ^aY como los soldados hubieron crucificado á Jesus, tomaron sus vestidos, é hicieron cuatro partes (á cada soldado una parte,) y tambien *la túnica*, mas la túnica era sin costura, toda tejida desde arriba.

24 Dijeron pues entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella cuya será; para que se cumpliese la Escritura que dice:

^rPartieron para sí mis vestidos, y sobre mí vestidura echaron suertes. Estas cosas pues los soldados hicieron.

25 ¶ ^aY estaban junto á la cruz de Jesus su madre, y la hermana de su madre, Maria *mujer* de Clóofas, y María Magdalena.

26 Y como vió Jesus á su madre, y ^aal discípulo que él amaba, que estaba presente, dice á su madre: ^aMujer, he ahí tu hijo.

27 Y luego dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió ^y en *su propia casa*.

28 ¶ Despues de esto, sabiendo Jesus que todas las cosas estaban ya cumplidas, ^apara que la Escritura se cumpliese, dijo: Tengo sed.

29 Y habia allí puesta una vasija llena de vinagre. Entónces ellos ^ahinchieron una esponja de vina-

gre, y puesta sobre un hisopo se la llegaron á la boca.

30 Y como Jesus tomó el vinagre, dijo: ^bConsumado está. Y abajando la cabeza, dió el espíritu.

31 ¶ Entónces los Judíos, ^cpor cuanto era *el día* de la preparacion, ^apara que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado, porque era gran día aquel sábado, rogaron á Pilato que se les quebrasen las piernas, y *que* fuesen quitados.

32 Vinieron pues los soldados, y á la verdad quebraron las piernas al primero, y al otro que habia sido crucificado con él:

33 Mas cuando vinieron á Jesus, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

34 Empero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego ^esalió sangre y agua.

35 Y el que *lo* vió da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros tambien creais.

36 Porque estas cosas fueron hechas, ^fpara que se cumpliese la Escritura: Hueso no será quebrantado de él.

37 Y tambien otra Escritura dice: ^gMirarán á aquel al cual traspasaron.

38 ¶ ^hPasadas estas cosas, rogó á Pilato José de Arimatea, el cual era discípulo de Jesus, mas secreto, ⁱpor miedo de los Judíos, que él quitase el cuerpo de Jesus: lo cual permitió Pilato. Entónces él vino, y quitó el cuerpo de Jesus.

39 Y vino tambien ^kNicodemo, el que ántes habia venido á Jesus de noche, trayendo una mistura de mirra y de alóes, como cien libras.

40 Y tomaron el cuerpo de Jesus, y ^lle envolvieron en lienzo con especias, como es costumbre de los Judíos sepultar.

41 Y en aquel lugar, donde habia sido crucificado, habia un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no habia sido puesto alguno.

42 ^mAllí pues pusieron á Jesus, ⁿpor causa *del día* de la preparacion de los Judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca.

^b Cap. 17. 1.

^c Mat. 27. 42. Ver. 42.

^d Deut. 21. 23.

^p Mat. 27. 57. Mar. 15. 29. Luc. 23. 38.

^a Mat. 27. 55. Mar. 15. 24. Luc. 23. 34.

^r Sal. 22. 18.

^s Mat. 27. 55. Mar. 15. 40. Luc. 23. 49.

^t Luc. 24. 18.

^u Cap. 12. 39. Y 20. 2 y 21. 7, 20, 24.

^v Cap. 2. 4.

^w Cap. 1. 11. y 16. 32.

^x Sal. 69. 21.

^y Mat. 27. 48.

^e 1 Juan 5. 6. 8.

^f Ex. 12. 46. Núm. 9. 12. Sal. 34. 20.

^g Sal. 22. 16, 17. Zac. 12. 10. Rev. 1. 7.

^h Mat. 27. 57. Mar. 15. 42. Luc. 23. 50.

ⁱ Cap. 9. 22 y 12. 42.

^k Cap. 3. 1, 2 y 7. 30.

^l Act. 5. 6.

^m Isa. 53. 9.

ⁿ Ver. 31.

CAPITULO XX.

Vienen los discípulos al sepulcro, y ven que el cuerpo del Señor no está dentro, y se encienden. 2. Aparecese resucitado primeramente á la Magdalena. 3. Luego á todos los discípulos donde estaban encerrados. 4. Despues á todos por causa de Tomas, que no se halló con ellos cuando les apareció antes, el cual, vistos los argumentos que él mismo antes habia perdido de su resurrección, le confiesa por su Señor y su Dios, etc.

Y EL ^a primer día de la semana, María Magdalena vino de mañana, siendo aun oscuro, al sepulcro, y vió la piedra quitada del sepulcro.

2 Entónces corrió, y vino á Simon Pedro, y al ^b otro discípulo, al cual amaba Jesus, y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos donde le han puesto.

3 Salíó pues ^c Pedro, y el otro discípulo, y vinieron al sepulcro.

4 Y corrian los dos juntos; mas el otro discípulo corrió más presto que Pedro, y vino primero al sepulcro.

5 Y abajándose á mirar, vió ^d los lienzos puestos; mas no entró.

6 Vino pues Simon Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro, y vió los lienzos puestos,

7 Y ^e el sudario que habia estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino á parte en un lugar envuelto.

8 Entónces entró tambien aquel otro discípulo, que habia venido primero al sepulcro; y vió, y y creyó.

9 Porque aun no sabian la ^f Escritura, que era menester que él resucitase de entre los muertos.

10 Así que volvieron los discípulos á los suyos.

11 ^g Empero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y estando llorando abajóse á mirar en el sepulcro.

12 Y vió dos ángeles en ropas blancas que estaban sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los piés, donde el cuerpo de Jesus habia sido puesto.

13 Y le dijeron: ¿Mujer, por qué lloras? Ella les dice: Porque han llevado á mi Señor, y no sé donde le han puesto.

14 ^h Y como hubo dicho esto, volvió atrás, y vió á Jesus que estaba

en pié; mas no ⁱ sabia que era Jesus.

15 Dícele Jesus: ¿Mujer, por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dice: Señor, si tú le has llevado, dime donde le has puesto, y yo le llevaré.

16 Dícele Jesus: María. Volviéndose ella, dícele: Rabboni, que quiere decir, Maestro.

17 Dícele Jesus: No me toques; porque aun no he subido á mi Padre; mas vé ^k á mis hermanos, y díles: ^l Subo á mi Padre, y á vuestro Padre, á ^m mi Dios, y á vuestro Dios.

18 Vino ⁿ María Magdalena dando las nuevas á los discípulos: Que habia visto al Señor, y que le dijo estas cosas.

19 ^o Y como fué tarde aquel mismo día, el primero de la semana, y las puertas estaban cerradas, donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesus; y púsose en medio, y les dijo: Paz á vosotros.

20 Y como hubo dicho esto, mostrosles las manos y el costado: ^p Entónces los discípulos se regocijaron, viendo al Señor.

21 Entónces dícele otra vez: Paz á vosotros: ^q como me envié mi Padre, así tambien yo os envío.

22 Y como hubo dicho esto, sopló sobre ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

23 ^r A los que perdonareis los pecados, les son perdonados; y á los que los retuviereis, les son retenidos.

24 ^s Empero Tomas uno de los doce, ^t que se llamaba Didimo, no estaba con ellos cuando Jesus vino.

25 Dijéronle pues los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.

26 Y ocho dias despues estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomas: entónces vino Jesus cerradas las puertas, y púsose en medio, y dijo: Paz á vosotros.

^a Mat. 28. 1.
Mar. 16. 1.
Luc. 24. 1.

^b Cap. 13. 23.
y 10. 26. y
21. 7, 20, 24.

^c Lóc. 24. 12.

^d Cap. 13. 46.

^e Cap. 11. 44.

^f Sal. 16. 10.
Avt. 2. 25.
21. y 12. 24.
22.

^g Már. 16. 5.

^h Mat. 28. 9.
Mar. 16. 5.

ⁱ Lóc. 24. 16.
31.
Cap. 21. 4.

^k Sal. 22. 22.
Mat. 28. 10.
Rom. 8. 29.
Heb. 2. 11.
^l Cap. 16. 28.
^m Eies. 1. 17.

ⁿ Mat. 28. 10.
Luc. 24. 16.

^o Már. 16. 14.
Luc. 24. 36.
1 Cor. 15. 5.

^p Cap. 16. 22.

^q Mat. 28. 19.
Cap. 17. 18.
19.
^r Tim. 2. 2.
Heb. 3. 1.

^s Mat. 16. 19.
y 18. 18.

^t Cap. 11. 16.

27 Luego dice á Tomas: Mete tu dedo aquí, y vé mis manos; y ¹dá acá tu mano, y métela en mí costado, y no seas incrédulo, sino fiel.

28 Entónces Tomas respondió, y le dijo: Señor mío, y Dios mío.

29 Dícele Jesus: Porque me has visto, oh Tomas, creiste: ^abienaventurados los que no vieron, y *sin embargo* creyeron.

30 ^xY tambien muchas otras señales por cierto hizo Jesus en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro.

31 ^y Estas empero están escritas, para que creáis que Jesus es el Cristo, el Hijo de Dios; ^zy para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

CAPITULO XXI.

Muéstrase el Señor la tercera vez á sus discípulos estando ellos pescando. 2. Encarga encarecidamente á Pedro que apaciente sus ovejas y corderos. 3. Predícele su muerte; y amonestale que no sea curioso por saber de la de los otros, si morirán ó vivirán.

DESPUES se manifestó Jesus otra vez á sus discípulos junto á la mar de Tibérias; y se manifestó de esta manera:

2 Estaban juntos Simon Pedro, y Tomas, que se llamaba Didimo, y ^aNatanael, de Cana de Galilea, y ^blos hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

3 Díceles Simon: A pescar voy: Dícenle: Vamos nosotros tambien contigo. Fueron, y subieron luego en una nave; y aquella noche no tomaron nada.

4 Empero venida la mañana, Jesus se puso en la ribera; mas los discípulos no ^csabían que era Jesus.

5 Entónces les dice ^dJesus: ^hHijos, tenéis algo de comer? Respondiéronle: No.

6 Y él les dice: ^eEchád la red á la derecha de la nave, y hallaréis. Echáronla pues, y ya no la podían en ninguna manera sacar, por la multitud de los peces.

7 Dijo entónces ^faquel discípulo, al cual amaba Jesus, á Pedro: El Señor es. Entónces Simon Pedro, como oyó que era el Señor, ciñóse de pescador, porque estaba desnudo, y echóse á la mar.

8 Y los otros discípulos vinieron

con la nave (porque no estaban léjos de tierra, sino como doscientos codos), trayendo la red con los peces.

9 Y como llegaron á tierra, vieron ascuas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.

10 Díceles Jesus: Traéd de los peces que tomasteis ahora.

11 Subió Simon Pedro, y trajo la red á tierra, llena de grandes peces, ciento y cincuenta y tres; y *awn* siendo tantos, la red no se rompió.

12 Díceles Jesus: ^gVeníd, *y* coméd. Y ninguno de los discípulos le osaba preguntar: ⁱ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor.

13 Entónces viene Jesus, y toma el pan, y dáles, y asimismo del pez.

14 Esta era ya ^hla tercera vez que Jesus se manifestó á sus discípulos, habiendo resucitado de entre los muertos.

15 ¶ Pues como hubieron comido, Jesus dijo á Simon Pedro: ^j¿Simon, *hijo* de Jonas, me amas más que estos? Dícele: Si, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos.

16 Vuélvele á decir la segunda vez: ^j¿Simon, *hijo* de Jonas, me amas? Respóndele: Si, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis ovejas.

17 Dícele la tercera vez: ^j¿Simon, *hijo* de Jonas, me amas? Entristeciósse Pedro de que le dijese la tercera vez. ^k¿Me amas? Y le dice: Señor, ^ktú sabes todas las cosas: tú sabes que te amo. Dícele Jesus: Apacienta mis ovejas.

18 ^lDe cierto, de cierto te digo, *que* cuando eras más mozo, te ceñías, é ibas donde querías; mas cuando ya fueres viejo, extenderás tus manos, y ceñirte ha otro, y *te* llevará donde no querrias.

19 Y esto dijo, dando á entender ^mcon que muerte habia de glorificar á Dios. Y dicho esto, dícele: Sígueme.

20 Entónces volviéndose Pedro, ve á aquel discípulo ⁿal cual amaba Jesus que seguía, el que tambien se habia recostado sobre su pecho en la cena, y *le* habia dicho:

¹ Juan 1. 1.

^a 2 Cor. 5. 7.
¹ Ped. 1. 8.

^x Cap. 21. 23.

^y Lúe. 1. 4.

^z Cap. 3. 15,
16, y 3. 24.
¹ Ped. 1. 8, 9.

^a Cap. 1. 45.

^b Mat. 4. 21.

^c Cap. 20. 14.

^d Lúe. 24. 41.

^e Lúe. 8. 4. 6.

^f Cap. 13. 23,
y 20. 2.

^g Act. 10. 41

^h Véase
Cap. 20. 19,
20.

ⁱ Act. 20. 28.
Heb. 13. 20.
¹ Ped. 2. 25
y 5. 2. 4.

^k Cap. 2. 24,
25, y 16. 30.

^l Cap. 13. 36.
Act. 12. 3, 4

^m 2 Ped. 1. 14.

ⁿ Cap. 13. 24,
25, y 20. 2.

¿Señor, quién es el que te ha de entregar?

21 Así que, como Pedro vió á este, dice á Jesus: ¿Señor, y qué será de este?

22 Dícele Jesus: Si quiero que él quede ^ahasta que yo venga, ¿qué se te da á tí? Sígueme tú.

23 Salió pues este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo no habia de morir; mas Jesus no le dijo: No morirá; sino: Si quiero

que él quede hasta que yo venga, ¿qué se te da á tí?

24 Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y ^asabemos que su testimonio es verdadero.

25 ^aY hay tambien otras muchas cosas que hizo Jesus, que si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo ^apienso que cabrian los libros que se habrian de escribir. Amen.

LOS

ACTOS DE LOS APÓSTOLES.

CAPITULO I.

Recapitúlase la historia de la conversacion del Señor con sus discípulos despues de su resurreccion, y su subida á los cielos, despues de haberles hecho la promesa de la venida del Espíritu Santo. 11. Matias es elegido por medio de la oracion y suertes en lugar de Judas el traidor.

HEMOS hablado primero, oh ^aTéofilo, de todas las cosas que Jesus comenzó á hacer, y á enseñar,

2 ^bHasta el dia en que, despues de ^chaber dado mandamientos por el Espíritu Santo á los apóstoles que escogió, fué recibido arriba:

3 ^dA los cuales, despues de haber padecido, se mostró tambien vivo con muchas pruebas infalibles, apareciéndoseles por cuarenta dias, y hablándoles del reino de Dios.

4 ^eY juntándolos, les mandó, que no se fuesen de Jerusalem, mas que esperasen la promesa del Padre, ^fque oisteis, *dice*, de mí.

5 ^gPorque Juan á la verdad bautizó con agua, ^hmas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos dias despues de estos.

6 Entónces los que se habian juntado le preguntaron, diciendo: ⁱ¿Señor, ^krestituirás el reino á Israel en este tiempo?

7 Y les dijo: ^lNo es vuestro saber los tiempos, ó las sazones que el Padre puso en su sola potestad;

8 ^mMas recibiréis la virtud ⁿdel Espíritu Santo que vendrá sobre

vosotros, y ^ome seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.

9 ^pY habiendo dicho estas cosas, mirándole ellos, ^qfué alzado, y una nube le recibió, ^ry le quitó de sus ojos.

10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo entre tanto que él iba, he aquí, dos varones se pusieron junto á ellos ^sen vestidos blancos;

11 Los cuales tambien ^tles dijeron: ^uVarones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este Jesus que ha sido tomado arriba de vosotros al cielo, ^vasí vendrá, como le habéis visto ir al cielo.

12 ^wEntónces se volvieron á Jerusalem del monte que se llama el Olivar, el cual está cerca de Jerusalem, camino de un sábado.

13 Y entrados, subieron ^xal cenadero, donde estaban ^yPedro y Santiago, y Juan y Andres, Felipe y Tomas, Bartolomé y Mateo, Santiago, *hijo* de Alfeo, y ^zSimón el Zelador, y ^aJúdas, *hermano* de Santiago.

14 ^bTodos estos perseveraban unánimes en oracion y ruego con ^clas mujeres, y con Maria la madre de Jesus, y con ^dsus hermanos.

15 ¶ Y en aquellos dias Pedro, levantándose en medio de los dis-

^aMat. 16. 27.
^b28. y 28. 31.
^c1 Cor. 4. 5.
^d11. 26.
^eRev. 2. 25. y
3. 11. y 22. 7.
^f20.

^gLóc. 1. 3.

^hMár. 16. 19.
ⁱLóc. 9. 31.
^j24. 31.
^kVer. 9.
^l1 Tim. 3. 16.
^mMat. 28. 19.
ⁿMár. 16. 15.
^oJuan 20. 21.
^pCap. 10. 41.
^q42.
^rMár. 16. 14.
^sLóc. 24. 36.
^tJuan 20. 19.
^u26. y 21. 1.
^v14.
^w1 Cor. 15. 5.

^xLóc. 24. 43.
^y49.

^zLóc. 24. 49.
^aJuan 14. 16.
^b25. 27. y 15.
^c26. y 16. 7.
^dCap. 2. 33.

^eMat. 3. 11.
^fCap. 11. 16.
^gy 15. 4.

^hJoel 3. 18.
ⁱCap. 2. 4. y
11. 15.

^jMat. 24. 3.
^kIsa. 1. 26.
^lDan. 7. 27.
^mAm. 9. 11.
ⁿMat. 24. 90.
^oMár. 13. 22.
^p1 Tes. 5. 1.

^qCap. 2. 1. 4.
^rLóc. 24. 40.

^sCap. 19. 35.
^t3 Juan 12.

^uCap. 20. 30.

^vAm. 7. 10.

^wLóc. 24. 48.
^xJuan 13. 27.
^yVer. 22.
^zCap. 2. 32.

^aLóc. 24. 31.
^bJuan 6. 62.
^cVer. 2.

^dMat. 28. 3.
^eMár. 16. 5.
^fLóc. 24. 4.
^gJuan 20. 12.
^hCap. 10. 3.
ⁱ30.

^jCap. 2. 7. y
13. 31.

^kDan. 7. 13.
^lMat. 24. 50.
^mMár. 13. 28.
ⁿLóc. 21. 27.
^oJuan 14. 3.
^p1 Tes. 1. 10.
^qy 4. 16.
^rRev. 1. 7.
^sLóc. 24. 52.

^tCap. 9. 37.
^u29. y 20. 8.
^vMat. 10. 2.
^w3. 4.

^xLóc. 6. 15.
^yJúd. 1.

^zCap. 2. 1.
^a46.

^bLóc. 23. 49.
^c15. y 24. 10.
^dMat. 13. 55.

cíbulos, dijo: (el número de nombres de los que estaban juntos era como de ciento y veinte:)

16 Varones y hermanos, era menester que se cumpliese esta Escritura, la cual dijo ántes el Espíritu Santo por la boca de David, de Júdas, que fué el guía de los que prendieron á Jesus,

17 El cual era contado de nosotros, y tenía parte de este ministerio.

18 Este pues adquirió un campo con el salario de su iniquidad, y colgándose rebentó por medio, y todas sus entrañas se derramaron.

19 Y esto fué notorio á todos los moradores de Jerusalem, de tal manera que aquel campo sea llamado en su propia lengua Acel-dama, esto es: Campo de sangre.

20 Porque está escrito en el libro de los Salmos: «Sea hecha desierta su habitacion, y no haya quien more en ella: y, Tome otro su obispado.

21 Conviene, pues, que de estos varones, que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesus entró y salió entre nosotros,

22 Comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día que fué tomado arriba de entre nosotros, uno sea hecho testigo con nosotros de su resurreccion.

23 Y señalaron á dos, á José, que se llama Barsabas, que tenía por sobrenombre Justo, y á Matías.

24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cual has escogido de estos dos,

25 Para que tome parte de este ministerio, y apostolado, del cual cayó por prevaricacion Júdas, para irse á su propio lugar.

26 Y les echaron las suertes; y cayó la suerte sobre Matías; y fué contado con los once apóstoles.

CAPITULO II.

Viene el Espíritu Santo sobre los apóstoles el cual recibido hablan en diversas lenguas con grande espanto de todos los mas que los oían; mas burlándose otros, y teniéndolos por fuera de seso. II. A los cuales Pedro da razon probándoles ser esto cumplimiento de las promesas de Dios por sus profetas; y en segundo lugar afirmandoles ser el Cristo el que ellos

crucificaron, al cual el Padre haya resucitado para que en su nombre se anuncie al mundo perdon de pecados. III. Son convertidos muchos de ellos por estas exhortaciones de Pedro. IV. Describese la conversacion y vida de aquella primera iglesia, etc.

Y CUANDO hubo venido cumplidamente el día de Pentecostes, estaban todos unánimes en un mismo lugar.

2 Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento vehementemente que venia con ímpetu, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados.

3 Y les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, y se asentó sobre cada uno de ellos.

4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.

5 (Moraban entónces en Jerusalem Judíos, varones religiosos de todas las naciones que están debajo del cielo.)

6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua.

7 Y estaban todos atónitos y maravillados, diciendo los unos á los otros: He aquí, ¿no son Galileos todos estos que hablan?

8 ¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en su lengua en que somos nacidos?

9 Partos, y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, y en Capadocia, en el Ponto, y en Asia,

10 En Frigia, y en Pamfilia, en Egipto, y en las partes de Libia que están de la otra parte de Cirene, y extrangeros de Roma, Judíos, y prosélitos,

11 Cretenses, y Arabes: los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

12 Y estaban todos atónitos y en duda, diciendo los unos á los otros: ¿Qué quiere ser esto?

13 Mas otros burlándose, decían: Estos están llenos de mosto.

14 ¶ Entónces Pedro poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y les habló, diciendo: Varones de Judea, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea

* Rev. 3.

* Sal. 41. 9.
Juan 15. 18.

* Luc. 22. 47.
Juan 18. 5.

* Mat. 10. 4.
Luc. 6. 16.
Ver. 23.
Cap. 12. 25.
y 26. 24. y 21. 19.

* Mat. 27. 5.
7. 8.
Mat. 26. 15.
2 Ped. 2. 13.

* Sal. 69. 25.

* Sal. 109. 8.

* Már. 1. 1.

* Ver. 9.

* Juan 15. 27.
Ver. 3.
Cap. 4. 33.

* Cap. 15. 22.

* 1 Sam. 10. 7.
1 Cron. 28. 9.
y 29. 15.
Jer. 11. 20.
y 17. 10.
Cap. 16. 8.
Rev. 2. 23.
Ver. 17.

* Lev. 23. 15.
Leut. 16. 3.
Cap. 20. 16.
y Cap. 1. 14.

* Cap. 4. 31.

* Cap. 1. 5.

* Már. 16. 17.
Cap. 10. 46.
y 12. 6.
1 Cor. 12. 10.
y 14. 2.
etc.

* Cap. 1. 11.

notorio, y prestád oídos á mis palabras;

15 Porque estos no están borrachos, como vosotros pensáis, ¹siendo solamente la hora de tercia del día.

16 Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:

17 ¹Y será en los postreros días, (dice Dios,) que ¹derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos, y ¹vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños.

18 Y de cierto sobre mis siervos, y sobre mis criadas en aquellos días derramaré de mi Espíritu; ¹y profetizarán.

19 ¹Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo.

20 ¹El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, ántes que venga el día del Señor grande é ilustre.

21 Y acontecerá, *que* ^otodo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

22 Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesus el Nazareno, varon aprobado de Dios entre vosotros ¹en maravillas, y prodigios, y señales que Dios hizo por él en medio de vosotros, como tambien vosotros sabéis:

23 A este, ^aentregado por determinado consejo y providencia de Dios, ¹tomándole *vosotros*, le matasteis por manos inicuas, crucificándole.

24 ¹Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte; por cuanto era imposible ser detenido de ella.

25 Porque David dice de él: ¹Yo veía al Señor siempre delante de mí; porque le tengo á mi diestra, no seré movido:

26 Por lo cual mi corazón se alegró, y mi lengua se regocijó, y aun mi carne descansará en esperanza:

27 Que no dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu Santo vea corrupcion.

28 Me hiciste conocer los caminos de la vida: henchirme has de gozo con tu presencia.

29 Varones *y* hermanos, se os puede libremente decir ¹del patriarca David, que murió, y fué sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

30 Así que siendo profeta, ²y sabiendo que con juramento le habia Dios jurado, que del fruto de sus lomos en cuanto á la carne, le levantaria el Cristo, que se asentase sobre su trono:

31 Viendo esto ántes, habló de la resurreccion del Cristo, ²y que su alma no haya sido dejada en el infierno, ni su carne haya visto corrupcion.

32 ^aA este Jesus resucitó Dios, ^ade lo cual todos nosotros somos testigos.

33 Así que ^bensalzado por la diestra de Dios, y ^crecibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ^aha derramado esto que vosotros ahora veis y ois.

34 Porque David no ha subido á los cielos; empero él dice: Dijo ^cel Señor á mi Señor, aséntate á mi diestra,

35 Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus piés.

36 Sepa pues certísimamente toda la casa de Israel, que á este ¹ha hecho Dios Señor y Cristo, á este Jesus que vosotros crucificasteis.

37 ¶ Y oidas *estas cosas*, ^afueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro, y á los otros apóstolos: Varones *y* hermanos, ¿qué haremos?

38 Entonces Pedro les dijo: ^bArrepentíos, y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesu Cristo para remision de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39 Porque á vosotros es *hecha* la promesa, y ¹á vuestros hijos, y ^{ká} todos los que están léjos: á cualesquiera que el Señor nuestro Dios llamare.

40 Y con otras muchas palabras testificaba, y *los* exhortaba, diciendo: Salváos de esta perversa generacion.

41 Entónces los que recibieron con gusto su palabra fueron bautizados; y fueron añadidas ^ala iglesia aquel día como tres mil almas.

¹ 1 Tes. 5. 7.

^b Ion. 4. 3.
^c Eze. 11. 19.
^d Jer. 27.
^e Joel 2. 28.
^f Zac. 12. 10.
^g Juan 7. 38.
^h Cap. 10. 45.
ⁱ Cap. 21. 9.

^j Cap. 21. 4.
^k 0. 10.
^l 1 Cor. 12. 10.
^m 28. y 14. 1.
ⁿ etc.
^o Joel 2. 30.
^p 31.

^q Mat. 24. 29.
^r Mar. 13. 24.
^s Luc. 21. 25.

^t Rom. 10. 13.

^u Juan 3. 2. y 14. 10.
^v Cap. 10. 38.
^w Heb. 2. 4.

^x Mat. 26. 24.
^y Luc. 22. 22.
^z y 24. 44.
^{aa} Cap. 3. 18. y 4. 24.
^{ab} Cap. 5. 30.

^{ac} Ver. 32.
^{ad} Cap. 3. 15. y 4. 10. y 10. 40. y 12. 30.
^{ae} y 17. 31.
^{af} Rom. 4. 24.
^{ag} y 8. 11.
^{ah} 1 Cor. 6. 14.
^{ai} y 15. 15.
^{aj} 2 Cor. 4. 14.
^{ak} Gal. 1. 1.
^{al} Eze. 1. 20.
^{am} Col. 2. 12.
^{an} 1 Tes. 1. 10.
^{ao} Heb. 12. 20.
^{ap} 1 Ped. 1. 21.
^{aq} Sal. 16. 8.

^{ar} 1 Reyes 2. 10.
^{as} Cap. 13. 36.

^{at} 2 Sam. 7. 12. 13.
^{au} Sal. 132. 11.
^{av} Luc. 1. 82.
^{aw} 60.
^{ax} Rom. 1. 3.
^{ay} 2 Tim. 2. 8.

^{az} Sal. 10. 10.
^{ba} Cap. 13. 35.

^{bb} Ver. 24.
^{bc} Cap. 1. 8.

^{bd} Cap. 5. 37.
^{be} Filip. 2. 9.
^{bf} Heb. 10. 12.
^{bg} Juan 14. 26.
^{bh} y 15. 26. y 16. 7. 13.
^{bi} Cap. 1. 4.
^{bj} Cap. 10. 45.
^{bk} Eze. 4. 6.

^{bl} Sal. 110. 1.
^{bm} Mat. 22. 44.
^{bn} 1 Cor. 15. 25.
^{bo} Eze. 1. 20.
^{bp} Heb. 1. 13.

^{bq} Cap. 5. 31.

^{br} Zac. 12. 10.
^{bs} Luc. 3. 10.
^{bt} Cap. 6. y 16. 30.

^{bu} Luc. 24. 47.
^{bv} Cap. 3. 13.

^{bw} Joel 2. 28.
^{bx} Cap. 3. 25.
^{by} Cap. 10. 43.
^{bz} y 11. 15. 18.
^{ca} y 14. 27. y 15. 3. 8. 14.
^{cb} Eze. 2. 13.
^{cc} 17.

42 ¶ ¹Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el rompimiento del pan, y en las oraciones.

43 Y toda alma tenía temor; y ²muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles.

44 Y todos los que creían estaban juntos; y ³tenían todas las cosas comunes.

45 Y vendían las posesiones y las haciendas, y las ⁴repartían á todos, como cada uno había menester.

46 ¶ Y perseverando unánimes cada día ⁵en el templo, y ⁶rompiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,

47 Alabando á Dios, y ⁷teniendo favor cerca de todo el pueblo. Y ⁸el Señor añadía cada día á la iglesia los que habían de ser salvos.

CAPITULO III.

Pedro y Juan sanan un cojo conocido de todo el pueblo con grande espanto de todos los que le veían sano. II. Pedro declara al pueblo así espantado de aquel milagro que lo han hecho en la fé y por la invocación del nombre del Señor Jesus, al cual les afirma ser el verdadero Mesias prometido en la ley y en los profetas, y los exhorta á arrepentimiento.

PEDRO y Juan subían juntos ¹al templo á la hora de la oración, ²es decir, la de nona.

2 Y ³un hombre, cojo desde el vientre de su madre, era traído; al cual ponían cada día á la puerta del templo, que se dice la Hermosa, ⁴para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.

3 Este como vió á Pedro y á Juan que comenzaban á entrar en el templo, les pedía una limosna.

4 Pedro pues con Juan poniendo los ojos en él, dijo: Mira á nosotros.

5 Entónces él estuvo atento á ellos, esperando recibir de ellos algo.

6 Y Pedro dijo: Ni tengo plata ni oro; mas lo que tengo, eso te doy: ⁷en el nombre de Jesu Cristo, el Nazareno, levántate, y anda.

7 Y tomándole por la mano derecha, le levantó; y luego fueron afirmados sus piés y tobillos.

8 Y ⁸saltando, se puso en pié, y anduvo, y entró con ellos en el templo, andando y saltando, y alabando á Dios.

9 ¶ Y todo el pueblo le vió andando, y alabando á Dios.

10 Y le conocían, que él era el que se ⁹sentaba á pedir la limosna á la puerta del templo, la Hermosa; y fueron llenos de miedo y de espanto de lo que le había acontecido.

11 ¶ Y teniendo á Pedro y á Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo concurrió á ellos al pórtico ¹⁰que se llama de Salomon atónitos.

12 Lo cual viendo Pedro, respondió al pueblo: Varones Israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿ó por qué ponéis los ojos en nosotros como si por nuestro poder ó piedad hubiésemos hecho andar á este?

13 ¹¹El Dios de Abraham, y de Isaac, y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ¹²ha glorificado á su Hijo Jesus, al cual vosotros ¹³entregasteis, y ¹⁴negasteis delante de Pilato, juzgando él que había de ser suelto.

14 Mas vosotros ¹⁵al Santo ¹⁶y al Justo negasteis, y pedisteis que se os diese un hombre homicida;

15 Y matasteis al Autor de la vida, ¹⁷al cual Dios ha resucitado de los muertos, ¹⁸de lo cual nosotros somos testigos.

16 ¶ Y su nombre, por la fé en su nombre ha confirmado á este que vosotros veis y conocéis; y la fé que por él es, ha dado á este esta perfecta sanidad en presencia de todos vosotros.

17 Mas ahora, hermanos, yo sé que ¹⁹por ignorancia habéis hecho ²⁰aquello, como tambien vuestros príncipes.

18 Empero Dios ²¹lo que había ántes anunciado ²²por boca de todos sus profetas, que ²³su Cristo había de padecer, así lo ha cumplido.

19 ¶ Arrepentíos, pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean raídos, cuando los tiempos del refrigerio vinieren de la presencia del Señor;

20 Y enviaré á Jesu Cristo, que os ha sido ántes anunciado.

21 ¶ Al cual cierto es menester que el cielo reciba hasta los tiempos de la ²⁴restauración de todas las cosas: ²⁵de que habló Dios por boca de

² Cap. 4. 16, 21.
⁸ Juan 9. 8.

¹⁰ Juan 10. 23.
Cap. 3. 12.

¹¹ Cap. 3. 20.

¹² Juan 7. 29. y 12. 16. y 17. 1.
¹³ Mat. 27. 2.

¹⁴ Mat. 27. 20.
Mar. 15. 11.
Luc. 23. 15.
20. 25.
Juan 18. 40.
y 19. 15.

¹⁵ Cap. 13. 28.
Mar. 1. 24.
Ene. 1. 23.
Cap. 2. 27.
y 4. 27.

¹⁶ Cap. 7. 5.
y 22. 14.

¹⁷ Cap. 2. 24.

¹⁸ Cap. 2. 22.

¹⁹ Cap. 2. 32.
²⁰ Mat. 9. 22.
Cap. 4. 10. y 14. 9.

²¹ Luc. 23. 24.
Juan 16. 7.
Cap. 13. 27.
1 Cor. 2. 8.
1 Tim. 1. 4.

²² Luc. 24. 43.
Cap. 25. 2.
²³ sal. 22.
Isa. 53. 4. y 53. 5, etc.
Dan. 9. 26.
1 Ped. 1. 10. 11.

²⁴ Cap. 2. 38.

²⁵ Cap. 1. 11.

²⁶ Mat. 17. 11.

²⁷ Luc. 1. 70.

todos sus santos profetas que han sido desde el principio de los siglos.

22 Porque Moisés á la verdad dijo á los padres: El Señor vuestro Dios os levantará ^cun profeta de vuestros hermanos, como yo: á él oiréis en todas las cosas que os hablare.

23 Y acontecerá, *que* toda alma que no oyere á aquel profeta, será exterminada de entre el pueblo.

24 Y todos los profetas desde Samuel, y en adelante, todos los que han hablado, han pronunciado estos días.

25 ^dVosotros sois los hijos de los profetas, y del concierto que Dios concertó con nuestros padres, diciendo á Abraham: ^eY en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

26 ^fA vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado á su Hijo Jesús, ^gle envió para que os bendijese, ^hconvirtiéndolos cada uno de su maldad.

CAPITULO IV.

Pedro y Juan son llamados al concilio para dar razon del milagro dicho. II. Pedro responde con grande constancia afirmando haber sido hecho en virtud de la fe. É invocacion de Jesus que ellos crucificaron, el cual es el verdadero Mesias. III. El concilio, no pudiendo contradecir al milagro, los envia mandándoles que no hablen mas en aquel nombre: mas ellos responden que en ello no pueden obedecer, porque tienen mandamiento de Dios en contrario. IV. Sueltos vienen á los suyos, los cuales glorifican á Dios por lo acontecido, y le oran por el adelantamiento de su reino. V. Describese su singular amor de los unos para con los otros.

Y HABLANDO ellos al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes, y el magistrado del templo, y los Saduceos,

2 ^aPesándoles de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en el nombre de Jesús la resurreccion de los muertos.

3 Y les echaron mano, y *los* pusieron en la cárcel hasta el día siguiente; porque era ya tarde.

4 Mas muchos de los que habian oido la palabra creyeron; y fué hecho el número de los hombres, como cinco mil.

5 Y aconteció el día siguiente, que los príncipes de ellos se juntaron, y los ancianos, y los escribas, en Jerusalem,

6 Y ^bAnnas, sumo sacerdote, y Caifas, y Juan, y Alejandro, y todos los que eran de la parentela del sumo sacerdote.

7 Y haciéndolos presentar en medio, les preguntaron: ^c¿Con qué poder, ó en qué nombre habéis hecho vosotros esto?

8 ¶ ^dEntonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y ancianos de Israel:

9 Pues que somos hoy demandados acerca del beneficio hecho á un hombre enfermo, *es á saber*, de qué manera este haya sido sanado;

10 Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, ^eque en el nombre de Jesu Cristo, el Nazareno, el que vosotros crucificasteis, ^fel que Dios resucitó de los muertos, *aun* por él este está en vuestra presencia sano.

11 ^gEste es la piedra reprobada de vosotros los edificadores, la cual es puesta por cabeza de la esquina.

12 ^hY en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que nos sea necesario ser salvos.

13 ¶ Entónces viendo la constancia de Pedro y de Juan, ⁱsabido que eran hombres sin letras é idiotas, se maravillaban; y los conocian que habian estado con Jesús.

14 Y viendo al hombre que habia sido sanado, ^kque estaba con ellos, no podian decir nada en contra.

15 Mas mandándoles que se saliesen fuera del concilio, conferian entre sí,

16 Diciendo: ^l¿Qué hemos de hacer con estos hombres? porque cierto un milagro manifiesto ha sido hecho por ellos, ^mnotorio á todos los que moran en Jerusalem, y no *lo* podemos negar.

17 Todavía, porque no se divulgue más por el pueblo, amenacémosles que no hablen de aquí adelante á hombre alguno en este nombre.

18 ⁿY llamándolos les mandaron que en ninguna manera hablasen, ni enseñasen en el nombre de Jesús.

19 Entónces Pedro y Juan respondiendo, les dijeron: Juzgád,

^a Deut. 18. 15.
18. 17.
Cap. 7. 37.

^b Cap. 2. 39.
Rom. 9. 4. 5.
1. 13. N.
Gal. 3. 26.

^c Gén. 12. 5.
y 18. 18. Y
22. 18. y 26.
4. y 28. 14.
Gal. 3. 8.

^d Mat. 10. 5. y
15. 24.
Luc. 24. 47.
Cap. 13. 32.
24. 46.
8. Ver. 22.

^e Mat. 1. 21.

^b Ldc. 3. 9.
Juan 11. 49.
y 18. 13.

^c Ex. 2. 14.
Mat. 21. 23.
Cap. 7. 27.

^d Ldc. 12. 11.
12.

^e Cap. 3. 6.
10.

^f Cap. 2. 24.

^g Sal. 118. 22.
Joa. 8. 16.
Mat. 21. 42.

^h Mat. 1. 21.
Cap. 10. 41.
1. Tim. 2. 3.
6.

ⁱ Mat. 11. 25.
1. Cor. 1. 27.

^k Cap. 3. 11.

^l Juan 11. 47.

^m Cap. 3. 9.
10.

ⁿ Cap. 5. 40.

^a Mat. 22. 23.
Act. 2. 8.

°si es justo delante de Dios obedecer ántes á vosotros que á Dios.

20 ¹ Porque no podemos dejar de hablar lo que ² hemos visto y oído.

21 Ellos entónces no hallando en qué castigarlos, los enviaron amenazándoles, ³ por causa del pueblo; porque todos glorificaban á Dios de lo ⁴ que habia sido hecho.

22 Porque el hombre en quien habia sido hecho este milagro de sanidad, era de más de cuarenta años.

23 ¶ Y sueltos ellos, ¹ vinieron á los suyos, y contaron lo que los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos les habian dicho.

24 Los cuales habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz á Dios, y dijeron: Señor, ² tú eres Dios, que hiciste el cielo y la tierra, la mar, y todas las cosas que en ellos están:

25 Que por la boca de David tu siervo dijiste: ³ ¿Por qué han bramado los paganos, y los pueblos han pensado cosas vanas?

26 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron á una contra el Señor, y contra su Cristo.

27 Porque ¹ verdaderamente se juntaron contra ² tu Santo Hijo Jesus, ³ al cual ungiste, Heródes, y Poncio Pilato, con los Gentiles, y el pueblo de Israel,

28 ¹ Para hacer lo que tu mano y tu consejo ántes habian determinado que habia de ser hecho.

29 Y ahora, Señor, pon los ojos en sus amenazas, y da á tus siervos ² que con toda confianza hablen tu palabra.

30 Extendiendo tu mano para que sanidades, ³ y milagros, y prodigios sean hechos ⁴ por el nombre de ⁵ tu Santo Hijo Jesus.

31 Y como hubieron orado, ² el lugar en que estaban congregados se conmovió; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, ³ y hablaron animosamente la palabra de Dios.

32 ¶ Y de la multitud de los que habian creído ¹ era un corazon y una alma; ² y ninguno decia ser suyo algo de lo que poseian, mas todas las cosas les eran comunes.

33 Y los apóstoles daban ¹ testi-

monio de la resurreccion del Señor Jesus ² con grande poder; y ³ gran gracia estaba sobre todos ellos.

34 Ni habia entre ellos ningun necesitado; ² porque los que poseian heredades ³ á casas, vendiéndolas, traian el precio de lo vendido,

35 ¹ Y lo depositaban á los piés de los apóstoles, ² y era repartido á cada uno como tenia la necesidad.

36 Entónces Joses, que fué llamado de los apóstoles por sobrenombre Barnabas, que es, interpretado, hijo de consolacion, Levita, y natural de Chipre,

37 ¹ Como tuviese una heredad, la vendió, y trajo el precio, y lo depositó á los piés de los apóstoles.

CAPITULO V.

Ananias y Safira su muger habiendo creído al evangelio, y despues mintiendo á los apóstoles acerca del precio de su heredad, por la mentira murieron delante de toda la iglesia á la sentencia de Pedro. II. Hacen los apóstoles grandes milagros en sanar muchas enfermedades. III. Por ello son puestos en cárcel por los sacerdotes y concilio de donde son sueltos por un ángel, etc. IV. Vuelto á llamar al concilio vuelven á dar testimonio del Señor, de su resurreccion y dignidad de Mesías. V. Consultando ellos de matarlos, al fin se mitigan algo por la persuasion de Gamaliel, y azotándolos les eucden á mandar que callen, etc.; mas ellos salen gozosos, y habian tanto ó más que ántes, etc.

MAS un varon llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesion,

2 Y defraudó *parte* del precio, sabiéndolo tambien su mujer; ³ y trayendo una parte, *la* depositó á los piés de los apóstoles.

3 ¹ Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué hinchió ² Satanás tu corazon á que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases *parte* del precio de la heredad?

4 Quedándose, ¿no se te quedaba á ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué has concebido esta cosa en tu corazon? No has mentido á los hombres, sino á Dios.

5 Entónces Ananías, oyendo estas palabras, ² cayó, y espiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6 Y levantándose los mancebos, ² le tomaron; y sacándole, *le* sepultaron.

7 Y pasado el espacio como de tres horas, tambien su mujer en-

¹ Cap. 1. 8.
² Cap. 2. 47.

³ Cap. 2. 45.

¹ Ver. 37.
Cap. 3. 2.
² Cap. 2. 43.
y 6. 1.

¹ Ver. 34. 33.
Cap. 6. 1. 2.

³ Cap. 4. 37.

¹ Núm. 20. 2.
Deut. 23. 21.
Ecl. 5. 4.
² Luc. 22. 3.

¹ Ver. 10. 11.

¹ Juan 19. 40

tró, no sabiendo lo que había acontecido.

8 Entonces Pedro le dijo: Dime. ¿Vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Si, en tanto.

9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué os concertasteis para tentar al Espíritu del Señor? He aquí á la puerta los pies de los que han sepultado á tu marido; y sacarte han á tí.

10 Y luego cayó á los pies de él, y espiró; y entrados los mancebos, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto á su marido.

11 Y vino un gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

12 ¶ Y por las manos de los apóstoles eran hechos muchos milagros y prodigios en el pueblo; (*y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomon.

13 Y ¹de los otros, ninguno se osaba juntar con ellos; ^mmas el pueblo los alababa grandemente.

14 Y los que creían en el Señor se aumentaban más, así de varones como de mujeres.)

15 Tanto, que echaban los enfermos por las calles, y los ponían en camas y en lechos, para que viniendo Pedro, ^aá lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.

16 Y aun de las ciudades vecinas concurría una multitud á Jerusalem, trayendo ^oenfermos, y atormentados de espíritus inmundos: los cuales todos eran curados.

17 ¶ Entonces levantándose el sumo sacerdote, y todos los que estaban con él, (que es la secta de los Saduceos,) fueron llenos de ira,

18 ^aY echaron mano á los apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública.

19 Mas ^eel ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos, dijo:

20 Id, y estando en el templo, hablad al pueblo ^atodas las palabras de esta vida.

21 Ellos entonces, como oyeron esto, entraron por la mañana en el templo, y enseñaban. Viniendo ^pues el sumo sacerdote, y los que estaban con él, convocaron el concilio, y á todos los ancianos de los

hijos de Israel; y enviaron á la cárcel, para que fuesen traídos.

22 Y como vinieron los ministros, no los hallaron en la cárcel, y vueltos, dieron aviso,

23 Diciendo: Cierta la cárcel hallámos cerrada con toda diligencia, y los guardas que estaban delante de las puertas; mas cuando abrimos, á nadie hallámos dentro.

24 Entonces como oyeron estas palabras el sumo sacerdote, y ^eel magistrado del templo, y los principes de los sacerdotes, dudaban en qué vendría á parar aquello.

25 Y viniendo uno, les avisó, diciendo: He aquí, los varones que echasteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo.

26 Entonces el magistrado fué con los ministros, y los trajo sin violencia, ^pporque tenían miedo del pueblo, de ser apedreados.

27 Y como los trajeron, los presentaron en el concilio. Entonces el sumo sacerdote les preguntó,

28 Diciendo: ^v¿No os mandámos estrechamente, que no enseñaseis en este nombre? y, he aquí, habéis hecho á Jerusalem de vuestra doctrina, ^zy queréis echar sobre nosotros ^ala sangre de este hombre?

29 Y respondiendo Pedro y los otros apóstoles, dijeron: ^bEs menester obedecer á Dios ántes que á los hombres.

30 ^eEl Dios de nuestros padres levantó á Jesus, al cual vosotros matasteis ^acolgándole en un madero.

31 ^aA este enalteció Dios con su diestra por ^pPríncipe y ^sSalvador, ^hpara dar á Israel arrepentimiento y remisión de pecados.

32 Y ⁱnosotros le somos testigos de estas cosas, y ^{lo es} tambien el Espíritu Santo, ^kel cual ha dado Dios á los que le obedecen.

33 ¶ Ellos en oyendo esto fueron heridos ^hhasta el corazon, y consultaban de matarlos.

34 Entonces levantándose en el concilio un Fariseo, llamado ^mGamaliel, doctor de la ley, venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera un poco á los apóstoles,

35 Y les dijo: Varones Israelitas, mirad por vosotros acerca de estos

¹ Mat. 4. 7.
Ver. 8.

¹ Ver. 5.

¹ Ver. 5.
Cap. 2. 43. y
10. 17.

¹ Cap. 2. 43. y
14. 3. y 19.
11.
Rom. 15. 19.
2 Cor. 12. 12.
Heb. 2. 4.
¹ Cap. 3. 11.
y 4. 22.

¹ Juan 9. 22.
y 12. 42. y
19. 38.
¹ Cap. 2. 47.
y 4. 21.

¹ Mat. 9. 21.
y 14. 26.
Cap. 19. 12.

¹ Mar. 16. 17.
Juan 14. 12.

¹ Cap. 4. 1. 2.
6.

¹ Lóc. 21. 12.

¹ Cap. 12. 7. y
16. 28.

¹ Juan 6. 68.
y 17. 2.
¹ Juan 5. 11.

¹ Cap. 4. 5. 6.

¹ Lóc. 22. 4.
Cap. 4. 1.

¹ Mat. 21. 26.

¹ Cap. 4. 13.

¹ Cap. 2. 27.
30. y 3. 15. y
7. 32.
¹ Mat. 23. 23.
y 27. 25.

¹ Cap. 4. 13.

¹ Cap. 5. 17.
10. y 22. 14.

¹ Cap. 10. 39.
y 13. 29.
Gal. 3. 12.
¹ Ped. 2. 24.

¹ Cap. 2. 25.
26.
¹ Heb. 2. 9.
Heb. 2. 10.

¹ Cap. 3. 15.
¹ Mat. 1. 21.
¹ Lóc. 24. 42.
Cap. 3. 28.

¹ 15. 28.
Heb. 1. 7.
Col. 1. 14.
¹ Juan 15. 26.
27.

¹ Cap. 2. 4. y
10. 44.
¹ Cap. 2. 27.
y 7. 54.

¹ Cap. 22. 5.

hombres en lo que habéis de hacer.

36 Porque ántes de estos dias se levantó Teudas, diciendo que era alguien; al cual se allegaron un número de varones, como de cuatrocientos, el cual fué muerto; y todos los que le creyeron, fueron disipados, y vueltos en nada.

37 Despues de este se levantó Júdas el Galileo en los dias del empadronamiento; y llevó mucho pueblo tras sí. Pereció tambien este, y todos los que consintieron con él fueron dispersos.

38 Y ahora os digo, dejáos de estos hombres, y dejádos; ^a porque si este consejo, ó esta obra, es de los hombres, se desvanecerá;

39 ^a Mas si es de Dios, no la podréis deshacer; porque no parezca que queréis ^a pelear contra Dios.

40 Y consintieron con él; y ^a llamando á los apóstoles, ^a habiéndolos azotado, les mandaron que no hablasen en el nombre de Jesus, y los soltaron.

41 Mas ellos iban ^a gozosos de delante del concilio, de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el nombre de Jesus.

42 Y todos los dias ^a no cesaban ^a en el templo, y por las casas, de enseñar, y de predicar á Jesu Cristo.

CAPITULO VI.

La elección de los siete diáconos y de su ministerio. 2. De los cuales Esteban, insigne en doctrina, granilagos disputa de Cristo contra los Judíos, los cuales le prenden, y traen al concilio.

EN aquellos dias ^a creciendo el número de los discípulos hubo murmuracion de los ^b Helenistas contra los Hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas en el ministerio ^c cotidiano.

2 Así que los doce, convocada la multitud de los discípulos, dijeron: ^a No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, y sirvamos á las mesas.

3 ^a Considerad pues, hermanos, sobre siete varones de entre vosotros de buena reputacion, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos sobre este negocio.

4 Mas nosotros nos ^a ocuparemos

con diligencia en la oracion, y en el ministerio de la palabra.

5 Y plugo este parecer á toda la multitud; y eligieron á Esteban, ^a varon lleno de fé y del Espíritu Santo, y á ^b Felipe, y á Procoro, y á Nicanor, y á Timon, y á Parmenas, y á ^c Nicolás prosélito de Antioquia.

6 A estos presentaron en presencia de los apóstoles: los cuales ^a orando ^a les pusieron las manos encima.

7 Y ^a la palabra del Señor crecia; y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalem; y una gran multitud ^a de los sacerdotes tambien obedecía á la fé.

8 ^a Empero Esteban, lleno de fé y de poder, hacia prodigios y milagros grandes entre el pueblo.

9 Levantáronse entónces unos de la sinagoga que se llama de los Libertinos, y Cireneos, y Alejandrinos, y de los que eran de Cilicia, y de Asia, disputando con Esteban.

10 Mas ^a no podian resistir á la sabiduría, y al Espíritu con que él hablaba.

11 ^a Entónces sobornaron á unos que dicesen que le habian oido hablar palabras de blasfemia contra Moises, y ^a contra Dios.

12 Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio.

13 Y pusieron testigos falsos que dicesen: Este hombre no cesa de hablar palabras de blasfemia contra este lugar santo, y ^a contra la ley;

14 ^a Porque le hemos oido decir: Que este Jesus Nazareno ^a destruirá este lugar, y mudará las costumbres que nos dió Moises.

15 Entónces todos los que estaban sentados en el concilio, puestos los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

CAPITULO VII.

Esteban con grande constancia hace un largo razonamiento en el concilio comenzando desde la vocacion de Abraham, en que por el discurso de toda la sagrada historia muestra á los que estaban presentes, como sus antepasados siempre fueron rebeldes á Dios, y á sus profetas: por tanto que no es maravilla si al presente ellos lo hayan sido matando al Mesias y persiguiendo á sus discípulos. 2. Es apedreado de ellos; y muriendo ve la gloria de Cristo, y le ora que les perdone aquel pecado.

^a Prov. 21. 30.
Isa. 8. 10.
Mat. 13. 13.

^a Luc. 21. 13.
1 Cor. 1. 23.

^a Cap. 7. 51. y
9. 5. y 23. 9.
^b Cap. 4. 13.

^a Mat. 10. 17.
y 21. 34.
Mar. 13. 9.

^a Mat. 5. 12.
Rom. 8. 3.
2 Cor. 12. 10.
1 Tim. 1. 20.
Heb. 10. 36.
Sant. 1. 2.
1 Ped. 4. 13.
16.

^a Cap. 4. 20.
23.
^b Cap. 2. 46.

^a Cap. 2. 41. y
4. 4. y 5. 14. y
Ver. 7.

^b Cap. 9. 29.
y 11. 20.

^c Cap. 4. 23.

^a Ex. 13. 17.

^a Deut. 1. 13.
Cap. 1. 21. y
16. 2.
1 Tim. 3. 7.

^a Cap. 2. 42.

^a Cap. 11. 24.

^b Cap. 8. 5. 26.
y 21. 8.

^c Rev. 2. 6. 13.

^a Cap. 1. 24.

^b Cap. 8. 17. y
9. 17. y 15. 3.
1 Tim. 4. 14.
y 5. 22.

^c 2 Tim. 1. 6.

^a Cap. 12. 24.
y 13. 20.
Col. 1. 6.

^b Juan 12. 42.

^a Luc. 21. 13.
Cap. 5. 23.
Yace.
Ex. 4. 12.
Isa. 54. 17.

^b 1 Reyes 21.
10. 17.
Mat. 23. 29.
69.

^a Cap. 25. 8.

^b Dan. 9. 23.

EL sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así?

2 Y él dijo: ^a Varones, hermanos, y padres, escuchad. El Dios de gloria apareció á nuestro padre Abraham estando él en Mesopotamia, ántes que morase en Carran.

3 Y le dijo: ^b Sal de tu tierra, y de tu parentela, y ven á la tierra que te mostraré.

4 Entonces ^c salió él de la tierra de los Caldeos, y habitó en Carran; y de allí, muerto su padre, le traspasó á esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora.

5 Y no le dió posesion en ella, ni aun una pisada de un pié; ^d mas le prometió que se la daría en posesion á él, y á su simiente despues de él, no teniendo *aun* hijo.

6 Y le habló Dios así: ^e Que su simiente seria extrangera en tierra agena, y que los sujetarian á servidumbre, y que los maltratarian, por ^f cuatrocientos años:

7 Mas á la nacion á quien serán siervos, yo la juzgaré, dijo Dios; y despues de esto saldrán, y me ^g servirán á mí en este lugar.

8 ^h Y le dió el concierto de la circuncision; ⁱ y así engendró *Abraham* á Isaac, y le circuncidó al octavo dia; ^k é Isaac *engendró* á Jacob, y ^l Jacob á los doce patriarcas.

9 ^m Y los patriarcas, movidos de envidia, vendieron á José para Egipto; ⁿ mas Dios era con él,

10 Y le libró de todas sus tribulaciones, ^o y le dió favor y sabiduría en la presencia de Faraon, rey de Egipto, el cual le puso por gobernador sobre Egipto, y sobre toda su casa.

11 Vino ^p entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaan, y grande tribulacion; y nuestros padres no hallaban alimentos.

12 ^q Y como oyese Jacob que habia trigo en Egipto, envió á nuestros padres la primera vez.

13 ^r Y en la segunda, José fué conocido de sus hermanos, y fué sabido de Faraon el linage de José.

14 ^s Y enviando José, hizo venir á su padre Jacob, y á ^t toda su parentela, á setenta y cinco almas.

15 ^u Así descendió Jacob á Egipto, ^v donde murió él, y nuestros padres,

16 Los cuales ^y fueron traspasados á Siquem, y fueron puestos en ^w el sepulcro que compró Abraham á precio de plata de los hijos de Hemor, *padre* de Siquem.

17 Mas como se acercó ^x el tiempo de la promesa, la cual Dios habia jurado á Abraham, creció ^y el pueblo, y se multiplicó en Egipto,

18 Hasta que se levantó otro rey, que no conocia á José.

19 Este, usando de astucia con nuestro linage, maltrató á nuestros padres, ^z de manera que expusiesen á sus niños, para que cesase la generacion.

20 ^a En aquel mismo tiempo nació Moises, y ^b fué hermoso en gran manera; y fué criado tres meses en casa de su padre.

21 Mas ^c siendo expuesto, la hija de Faraon le tomó, y le crió para sí por hijo.

22 Y fué enseñado Moises en toda la sabiduría de los Egipcios; y era ^d poderoso en sus dichos y hechos.

23 ^e Y como se le cumplió el tiempo de cuarenta años, le vino en su corazon de visitar á sus hermanos los hijos de Israel.

24 ^f Y como vió á uno de ellos que era injuriado, le defendió, é hiriendo al Egipcio, vengó al injuriado.

25 Pero él pensaba que sus hermanos entendian, que Dios les habia de dar salud por su mano; mas ellos no lo habian entendido.

26 ^g Y el dia siguiente riñendo ellos, se les mostró, y los metia en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os injuriáis los unos á los otros?

27 Entonces el que injuriaba á su prójimo, le repujó, diciendo: ^h ¿Quién te ha puesto á tí por príncipe y juez sobre nosotros?

28 ⁱ ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al Egipcio?

29 ^j A esta palabra Moises huyó; y se hizo extrangero en tierra de Madian, donde engendró dos hijos.

30 ^k Y cumplidos cuarenta años, el ángel del Señor le apareció en el desierto del monte de Sinaí en fuego de llama en un zarzal.

31 Entonces Moises mirando, fué maravillado de la vision; y llegán-

* Cap. 22. 1.

* Gén. 12. 1.

* Gén. 11. 31. y 12. 4, 5.

* Gén. 12. 7. y 13. 15. y 12. 3. 18. y 17. 8. y 20. 3.

* Gén. 15. 13. 16.

* Ex. 12. 40. Gal. 3. 17.

* Ex. 3. 12.

* Gén. 17. 9. 10. 11. * Gén. 21. 2. 3. 4.

* Gén. 23. 20.

* Gén. 29. 31. etc. y 30. 5. etc. y 35. 18. 20.

* Gén. 37. 4. 11. 28. Mat. 105. 17.

* Gén. 39. 2. 21. 22.

* Gén. 41. 37. y 42. 6.

* Gén. 41. 54.

* Gén. 42. 1.

* Gén. 45. 4. 26.

* Gén. 45. 9. 27.

* Gén. 46. 27. Deut. 10. 22.

Gén. 46. 5.

* Gén. 49. 33. Ex. 1. 6.

* Ex. 13. 19. Jos. 24. 32. * Gén. 23. 16. y 22. 13.

* Gén. 15. 13. Ver. 6.

* Ex. 1. 7. Sal. 103. 24. 25.

* Ex. 1. 22.

* Ex. 2. 2.

* Heb. 11. 23.

* Ex. 2. 3-10.

* Lóc. 34. 10.

* Ex. 2. 11. 12.

* Ex. 2. 13.

* Véase Lóc. 12. 14. Cap. 4. 7.

* Ex. 2. 15. 22. y 1. 20. y 18. 3. 4.

* Ex. 3. 2.

dose para considerar, vino á él la voz del Señor,

32 ^{Diciendo}: ^aYo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob; mas Moises temeroso, no osaba mirar.

33 ^Y le dijo el Señor: Desata los zapatos de tus piés, porque el lugar en que estás, tierra santa es.

34 ^{He visto, he visto la afiecion de mi pueblo que está en Egipto, y el gemido de ellos he oido, y he descendido para librarlos: ahora pues ven, te enviaré á Egipto.}

35 ^{A este Moises, al cual ellos habian negado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez? á este envió Dios por príncipe y libertador por la mano del ángel que le apareció en el zarzal.}

36 ^{Este los sacó, haciendo prodigios y milagros en la tierra de Egipto, y en el mar Bermejo, y en el desierto por cuarenta años.}

37 ^{Este es aquel Moises, que dijo á los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor Dios vuestro, de vuestros hermanos, como yo; y á él oiréis.}

38 ^{Este es el que estuvo en la iglesia en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte de Sinaí; y con nuestros padres: que recibió los oráculos vivos de vida para damos.}

39 ^{Al cual nuestros padres no quisieron obedecer: ántes le desecharon; y se volvieron aun de corazon á Egipto,}

40 ^{Diciendo á Aaron: Háznos dioses que vayan delante de nosotros; porque á este Moises, que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos que le ha acontecido.}

41 ^{Y en aquellos dias hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se holgaron.}

42 ^{Entonces Dios se apartó, y los entregó que sirviesen al ejército del cielo, como está escrito en el libro de las profetas: Me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por el espacio de cuarenta años, casa de Israel?}

43 ^{Ántes trajisteis el tabernáculo}

de Moloc, y la estrella de vuestro dios Remán, figuras que os hicisteis para adorarlas; y yo os trasportaré más allá de Babilonia.

44 ^{Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como les ordenó Dios, hablando á Moises, que lo hiciese segun la forma que habia visto.}

45 ^{El cual recibido, metieron tambien nuestros padres con Jesus en la posesion de los Gentiles, que Dios echó de la presencia de nuestros padres, hasta los dias de David.}

46 ^{El cual halló favor delante de Dios, y pidió de halar tabernáculo para el Dios de Jacob.}

47 ^{Mas Salomon le edificó casa.}

48 ^{Sin embargo el Altísimo no habita en templos hechos de manos, como el profeta dice:}

49 ^{El cielo es mi trono; y la tierra el estrado de mis piés. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor: ¿ó cuál es el lugar de mi reposo?}

50 ^{No hizo mi mano todas estas cosas?}

51 ^{Duros de cerviz, é incircuncisos de corazon y de oidos: vosotros resistis siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres hicieron, así tambien hacéis vosotros.}

52 ^{¿A cuál de los profetas no perseguieron vuestros padres? y mataron á los que ántes anunciaron la venida del Justo, del cual vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores:}

53 ^{Que recibisteis la ley por disposicion de ángeles, y no la guardasteis.}

54 ^{En oyendo estas cosas fueron heridos hasta el corazon, y crujián los dientes contra él.}

55 ^{Mas él estando lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y á Jesus que estaba á la diestra de Dios,}

56 ^{Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está á la diestra de Dios.}

57 ^{Entonces ellos dando grandes voces, taparon sus orejas; y arremetieron unánimes contra él.}

58 ^{Y echándole fuera de la ciudad le apedreaban; y los testigos pu-}

* Mat. 22, 22.
Heb. 11, 16.

* Ex. 3, 5.
Jos. 3, 15.

* Ex. 3, 7.

* Ex. 14, 19.
Num. 20, 16.

* Ex. 12, 41.
y 11, 1.
* Ex. 7, 8.
y 10, 7.
11, y 14.
Sal. 105, 27.
* Ex. 14, 21.
27, 28, 29.
* Ex. 16, 1.
35.

* Deut. 18.
15, 18.
Cap. 3, 22.

* Mat. 17, 5.

* Ex. 19, 3.
17.
* Ex. 61, 9.
Gal. 3, 19.
Heb. 2, 2.

* Ex. 21, 1.
Deut. 3, 27.
51, y 54, 4.
Juan 1, 17.
* Rom. 3, 2.

* Ex. 32, 1.

* Deut. 9, 16.
Sal. 105, 19.

* Sal. 81, 12.
Eze. 29, 25, 26.
Rom. 1, 21.
2 Tes. 2, 11.
* Deut. 4, 40.
y 17, 3.
2 Reyes 17.
16, y 21, 3.
Jer. 19, 13.

* Am. 5, 25.
26.

* Ex. 25, 40, y
26, 20.
Heb. 8, 5.

* Jos. 3, 14.

* Neh. 9, 24.
Sal. 44, 2, y
78, 35.
Cap. 13, 19.

* 1 Sam. 16.

2 Sam. 7, 1.
Sal. 13, 19.
Cap. 13, 22.

* 1 Reyes 8.
17.
1 Crón. 22, 7.
Sal. 132, 4, 5.

* 1 Reyes 6, 1.
y 8, 29.
1 Crón. 17.
12.

2 Crón. 3, 1.
1 Reyes 8.
27.

2 Crón. 2, 6
y 6, 18.
Cap. 17, 24.
* Jan. 6, 1, 2.
Mat. 3, 34.
35, y 23, 22.

* Ex. 32, 3, y
24.
Isa. 48, 4.
* Lev. 26, 41.
Deut. 10, 16.
Jer. 4, 4, y
6, 10, y 23, 26.
Eze. 44, 5.

* 2 Crón. 36.
16.
Mat. 21, 43.
y 23, 34, 37.
1 Tes. 2, 13.

* Cap. 3, 14.

* Ex. 29, 1.
Gal. 3, 19.
Heb. 2, 2.

* Cap. 3, 33.

* Cap. 6, 3.

* Eze. 1, 1.
Mat. 3, 16.
Cap. 10, 11.
Dan. 7, 13.

* 1 Reyes 21.
1, 29.
Luc. 1, 20.
Heb. 12, 12.
1 Tes. 24, 16.
* Deut. 13, 9.
10, y 17, 7.
Chp. 8, 1, y
22, 30.

sieron sus vestidos á los piés de un mancebo que se llamaba Saulo.

59 Y apedreadon á Esteban, invocando él *al Señor*, y diciendo: Señor Jesus, *recibe mi espíritu*.

60 Y ^h puesto de rodillas, clamó á gran voz: *Señor, no les pongas en cuenta este pecado*. Y habiendo dicho esto, durmió.

CAPITULO VIII.

La primera persecucion de la iglesia en Jerusalem á causa de la cual esparcidos los discipulos, el evangelio se propaga por la comarca.
2. Predica Felipe en Samaria; y siendo recibido de muchos el evangelio, los apóstoles encian de Jerusalem á Pedro y á Juan por cuyo ministerio los Samaritanos bautizados reciben el Espíritu Santo, y son confirmados en el evangelio. 3. Simon hipocrita quiere comprar por dinero la gracia apostólica por lo cual Pedro le maldice, y exhorta á arrepentimiento. 4. Por conducta del Espíritu Santo, Felipe convierte al evangelio al eunuco de la reina de Etiopia, etc.

Y ^a SAULO consentia en su muerte. Y en aquel dia fué hecha una grande persecucion contra la iglesia que estaba en Jerusalem; y ^b todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

2 Y cuidaron de la sepultura de Esteban algunos varones piadosos, é ^c hicieron gran llanto sobre él.

3 Empero Saulo ^a asolaba la iglesia, entrando por las casas; y trayendo varones y mujeres, los entregaba en la cárcel.

4 Mas ^c los que eran esparcidos, pasaban por todas partes evangelizando la palabra.

5 ¶ Entonces Felipe descendiendo á la ciudad de Samaria, les predicaba á Cristo.

6 Y las multitudes escuchaban atentamente unánimes las cosas que decia Felipe, oyendo y viendo los milagros que hacia.

7 Porque muchos espíritus ^a inmundos salian de los que los tenian, dando grandes voces; y muchos paralíticos, y cojos eran sanados.

8 Así que habia gran gozo en aquella ciudad.

9 Mas habia allí un varon llamado Simon, el cual habia sido ántes ^b mágico en aquella ciudad, y habia engañado á la gente de Samaria, ^c diciéndose ser algun grande.

10 Al cual oian todos atentamente desde el más pequeño hasta el más

grande, diciendo: Este hombre es la virtud grande de Dios.

11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los habia entontecido mucho tiempo.

12 Mas como creyeron á Felipe que les predicaba las cosas ^a pertenecientes al reino de Dios, y el nombre de Jesu Cristo, fueron bautizados, varones y mujeres.

13 Simon entónces, creyó él tambien; y bautizado, se llegó á Felipe; y viendo las maravillas y grandes milagros que se hacian, estaba atónito.

14 Oyendo pues los apóstoles, que estaban en Jerusalem, que Samaria habia recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan.

15 Los cuales venidos, oraron por ellos para que ^b recibiesen el Espíritu Santo:

16 (Porque ^a aun no habia descendido sobre alguno de ellos, mas solamente ^c eran bautizados en ^e el nombre de Jesus.)

17 Entónces les ^p pusieron las manos encima, y recibieron el Espíritu Santo.

18 ¶ Y como vió Simon que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, ofreciéndose dinero,

19 Diciendo: Dádme tambien á mí esta potestad: que á cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo.

20 Entónces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque ^a piensas que ^e el don de Dios se gane por dinero.

21 No tienes tú parte ni suerte en este negocio; porque tu corazón no es recto delante de Dios.

22 Arrepíentete, pues, de esta tu maldad, y ruega á Dios, ^a si quizas te será perdonado este pensamiento de tu corazón;

23 Porque en ^b hiel de amargura, y en prision de iniquidad veo que estás.

24 Respondiendo entónces Simon, dijo: ^a Rogád vosotros por mí al Señor, que ninguna cosa de estas, que habéis dicho, venga sobre mí.

25 ¶ Y ellos habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron á Jerusalem, y en mu-

^c Cap. 9. 14.

^a Sal. 31. 5.
Luc. 23. 46.

^b Cap. 9. 40.
y 23. 56 y 24. 5.

^c Mat. 5. 44.
Luc. 6. 28. y 23. 34.

^a Cap. 7. 58. y 22. 30.

^b Cap. 11. 19.

^c Gén. 22. 2.
y 50. 10.
2 Sam. 3. 31.

^a Cap. 7. 58.
y 9. 1. 12. 21.
y 22. 4. y 26. 10. 11.

^b 1 Cor. 12. 9.
Gal. 1. 13.
Filip. 3. 6.

^c 1 Tim. 1. 13.
^a Mat. 10. 23.
Cap. 11. 19.

^c Cap. 6. 5.

^a Mar. 16. 17.

^b Cap. 13. 6.

^c Cap. 5. 36.

^a Cap. 1. 3.

^b Cap. 2. 38.

^c Cap. 10. 2.

^a Mat. 28. 19.
Cap. 2. 38.

^b Cap. 10. 48.
y 19. 5.

^c Cap. 6. 6. y 18. 6.
Heb. 6. 2.

^a Mat. 10. 8.
Luc. 11. 15.
2 Reyes 5. 16.

^b Cap. 2. 38.
y 10. 43. y 11. 17.

^a Dan. 4. 27.
2 Tim. 2. 26.

^b Heb. 12. 15.

^a Gén. 20. 7.
Ex. 8. 8.
Núm. 21. 7.
1 Reyes 15. 6.
Job 42. 8.
Sant. 5. 13.

chas tierras de los Samaritanos anunciaban el evangelio.

26 Empero el ángel del Señor habló á Felipe, diciendo: Levántate, y vé hácia el mediodía, al camino que descendiende de Jerusalem á Gaza: la cual es desierta.

27 El entónces se levantó, y fué; y he aquí un Etiope, eunuco, valido de Candaces, reina de los Etiopes, el cual tenia á su cargo todos los tesoros de ella, y ²había venido á adorar en Jerusalem,

28 Se volvía, y, sentado en su carro, leía al profeta Isaias.

29 Y el Espíritu dijo á Felipe: Llégate, y júntate á este carro.

30 Y acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaias, y dijo: ¿Mas entiendes lo que lees?

31 Y él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó á Felipe que subiese, y se sentase con él.

32 Y el lugar de la Escritura que leía, era este: Como oveja á la muerte ²fué llevado; y como cordero mudo delante del que le trasquila, así no abrió su boca.

33 En su humillacion su juicio fué quitado; mas su generacion, ¿quién la contará? porque es quitada de la tierra su vida.

34 Y respondiendo el eunuco á Felipe, dijo: Rúgote, ¿de quién el profeta dice esto? ¿de sí, ó de otro alguno?

35 Entónces Felipe abriendo su boca, ^ay comenzando de esta Escritura, le evangelizó á Jesus.

36 Y yendo por el camino, vinieron á una agua; y le dijo el eunuco: He aquí agua, ^b¿qué impide que yo no sea bautizado?

37 Y Felipe dijo: ^cSi crees de todo corazon, bien puedes. Y respondiendo él, dijo: ^dCreo que Jesus Cristo es el Hijo de Dios.

38 Y mandó parar el carro; y descendieron ámbos al agua, Felipe y el eunuco; y le bautizó.

39 Y como subieron del agua, ^eel Espíritu del Señor arrebató á Felipe, y no le vió más el eunuco; y se fué su camino gozoso.

40 Felipe empero se halló en Azoto; y pasando anunciaba el evan-

gelio en todas las ciudades hasta que vino á Cesarea.

CAPITULO IX.

La conversión maravillosa de Saulo (y despues llamado Paulo) de furioso perseguidor de la iglesia. 2. Es enseñado, bautizado, y sanado la vista por Ananias en Damasco. 3. Inunde predicó al Señor con singular osadía. 4. Siendo asechado de los Judios, los hermanos le escapan, y viene á Jerusalem, donde quiere á ser asechado de los Judios, y los hermanos le envían á Tarso. 5. Pedro visita las iglesias de la comarca, y en Lidia sana á Eneas, paralítico, en el nombre del Señor. 6. En Joppe resucita á una piadosa discipula llamada Tabita.

Y ^aSAULO aun resoplando amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

2 Y demandó de él cartas para Damasco á las sinagogas, para que si hallase algunos de este camino, varones ó mujeres, los trajese presos á Jerusalem.

3 Y ^byendo por el camino, aconteció que llegó cerca de Damasco, y súbitamente le cercó un resplandor de luz del cielo.

4 Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decia: Saulo, Saulo, ^c¿por qué me persigues?

5 Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesus á quien tú persigues: ^ddura cosa te es dar coces contra el aguijon.

6 Y él temblando y asombrado, dijo: Señor, ^e¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le *dijo*: Levántate, y entra en la ciudad; y te se dirá lo que debes hacer.

7 Y ^flos varones que iban con él, se pararon atónitos, oyendo á la verdad la voz, mas no viendo á nadie.

8 Entónces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos no veía á nadie; mas llevándole por la mano, le metieron en Damasco.

9 Y estuvo tres dias sin ver; y no comió, ni bebió.

10 ¶ Y había un discípulo en Damasco, ^gllamado Ananias, al cual el Señor dijo en vision: Ananias. Y él respondió: He aquí *estoy*, Señor.

11 Y el Señor le *dijo*: Levántate, y vé á la calle, que se llama la Derecha, y busca en casa de Júdas á Saulo, llamado el ^hde Tarso; porque, he aquí, él ora:

* Sof. 3. 13.

† Juan 12. 20.

† Isa. 53. 7, 8.

* Luc. 24. 27.
Cap. 18. 28.

† Cap. 10. 47.

† Mat. 28. 19.
Mar. 16. 16.

† Mat. 16. 16.
Juan 6. 69. y
9. 35. 38. y
11. 27.
Cap. 9. 20.
† Juan 4. 15.
y 3. 3. 12.

* 1 Reyes 18.
12.
† Reyes 2.
16.
Eze. 3. 12.
14.

* Cap. 8. 3.
Gal. 1. 23.
1 Tim. 1. 13.

† Cap. 22. 6. y
26. 12.
1 Cor. 15. 8.

† Mat. 25. 40.
etc.

† Cap. 5. 39.

* Luc. 3. 10.
Cap. 2. 37. y
16. 30.

† Dan. 10. 7.
Vase
Cap. 22. 9.
y 26. 15.

† Cap. 22. 12.

† Cap. 21. 39.
y 22. 3.

12 Y ha visto en vision á un varon llamado Ananías, que entra, y le pone la mano encima para que reciba la vista.

13 Entónces Ananías respondió: Señor, he oido *decir* á muchos de este varon, ¹cuantos males ha hecho á tus santos en Jerusalem;

14 Y aun aquí tiene facultad de los príncipes de los sacerdotes para atar á todos los ²que invocan tu nombre.

15 Y le dijo el Señor: Vé; porque ¹vase escogido me es este, para que lleve mi nombre en presencia de ³los Gentiles, y de ⁴reyes, y de los hijos de Israel.

16 Porque ⁵yo le mostraré cuán grandes cosas le es menester que padezca por mi nombre.

17 ⁶Ananías entónces fué, y entró en la casa; y ⁷poniéndole las manos encima, dijo: Saulo, hermano, el Señor, *á saber*, Jesus, que te apareció en el camino por donde venias, me ha enviado para que recibas la vista, y ⁸seas lleno del Espíritu Santo.

18 Y al instante le cayeron de los ojos como escamas, y recibió luego la vista; y levantándose fué bautizado.

19 Y cuando hubo comido, fué confortado. ⁹Y estuvo Saulo con los discípulos que estaban en Damasco, por algunos dias.

20 ¶ Y luego en las sinagogas predicaba á Cristo, ¹⁰que este es el Hijo de Dios.

21 Mas todos los que *le* oían estaban atónitos, y decían: ¹¹¿No es este el que asolaba en Jerusalem á los que invocaban este nombre; y á eso vino acá para llevarlos atados á los príncipes de los sacerdotes?

22 Empero Saulo mucho más se esforzaba, ¹²y confundía á los Judíos que moraban en Damasco demostrando que este es el Cristo.

23 ¶ Y pasados muchos dias, acordaron juntos ¹³los Judíos de matarle.

24 ¹⁴Mas las asechanzas de ellos fueron entendidas de Saulo: y ellos guardaban las puertas de día y de noche, para matarle.

25 Entónces los discípulos, to-

mándole de noche, ¹⁵le bajaron por el muro metido en una espuerta.

26 Y ¹⁶como Saulo vino á Jerusalem, tentaba de juntarse con los discípulos; mas todos tenían miedo de él, no creyendo que era discípulo.

27 ¹⁷Entónces Barnabas, tomándole, *le* trajo á los apóstoles; y les contó, como habia visto al Señor en el camino, y que él le habia hablado, ¹⁸y como en Damasco habia hablado animosamente en el nombre de Jesus.

28 Y ¹⁹estaba con ellos, entrando y saliendo en Jerusalem.

29 Y hablaba animosamente en el nombre del Señor Jesus, y disputaba con los ²⁰Griegos; ²¹mas ellos procuraban de matarle.

30 *Lo cual* como los hermanos entendieron, le acompañaron hasta Cesarea, y le enviaron á Tarso.

31 Las iglesias ²²entónces por toda Judea, y Galilea, y Samaria, tenían paz, y eran edificadas; y andando en el temor del Señor, y en el consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas.

32 ¶ Y aconteció, que Pedro andando ²³por todas *partes*, vino tambien á los santos que habitaban en Lidda.

33 Y halló allí á uno que se llamaba Enéas, que habia ya ocho años que estaba en cama, que era paralítico.

34 Y le dijo Pedro: Enéas, ²⁴Jesu Cristo te sana: levántate, y házte tu cama. Y luego se levantó.

35 Y viéronle todos los que habitaban en Lidda y en ²⁵Sarona, los cuales se ²⁶convirtieron al Señor.

36 ¶ Y habia en Joppe una discípula llamada Tabita, que interpretado, quiere decir Dórcas. Esta era llena ²⁷de buenas obras, y de limosnas que hacia.

37 Y aconteció en aquellos dias, que enfermado, murió; la cual despues de lavada, *la* pusieron ²⁸en un cenadero.

38 Y como Lidda estaba cerca de Joppe, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos varones, rogándole: No te detengas de venir á nosotros.

¹ Jerh. 2. 15.
² Sam. 10.
12.

³ Cap. 22. 17.
⁴ Gal. 1. 17.
18.

⁵ Cap. 4. 36.
y 13. 2.

⁶ Ver. 20, 22.

⁷ Gal. 1. 18.

⁸ Cap. 6. 1. y
11. 30.
⁹ Ver. 23.
¹⁰ 2 Cor. 11. 25.

¹¹ Vase
Cap. 8. 1.

¹² Cap. 8. 14.

¹³ Cap. 2. 6.
16. y 4. 10.

¹⁴ Tim. 5.
10.
¹⁵ Cap. 11. 21.

¹⁶ 1 Tim. 2.
10.
Tit. 3. 8.

¹⁷ Cap. 1. 13.

¹ Ver. 1.

² Ver. 21.
Cap. 7. 30. y
22. 16.
³ 1 Cor. 1. 2.
⁴ 2 Tim. 2. 22.

⁵ Cap. 13. 2. y
22. 21. y 26.
17.
Rom. 1. 1.
1 Cor. 13. 10.
Gal. 1. 13.
Elev. 3. 2. 8.
1 Tim. 2. 7.
2 Tim. 1. 11.
⁶ Rom. 1. 5.
y 11. 13.
Gal. 2. 7. 8.
⁷ Cap. 25. 24.
23. y 26. 1.
etc.

⁸ Cap. 29. 23.
y 21. 11.
2 Cor. 11. 23.
⁹ Cap. 22. 12.
15.
¹⁰ Cap. 8. 17.

¹¹ Cap. 2. 4. y
4. 31. y 8. 17.
y 13. 25.

¹² Cap. 26. 20.

¹³ Cap. 8. 37.

¹⁴ Cap. 8. 3.
Ver. 1.
Gal. 1. 13.
23.

¹⁵ Cap. 16. 29.

¹⁶ Cap. 23. 12.
y 25. 8.
2 Cor. 11. 25.

¹⁷ 2 Cor. 11. 32.

39 Pedro entónces levantándose, vino con ellos. Y como llegó, le llevaron al cenadero, y se le presentaron todas las viudas, llorando y mostrándole las túnicas y los vestidos que Dórcas hacia, cuando estaba con ellas.

40 Entónces ^{pe}echados fuera todos, Pedro ^{pu}uesto de rodillas, oró; y vuelto al cuerpo, ^{di}dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos; y viendo á Pedro, se sentó.

41 Y dándole él la mano, la levantó: entónces llamando á los santos y á las viudas, la presentó viva.

42 Esto fué conocido por toda Joppe; ^y creyeron muchos en el Señor.

43 Y aconteció que se quedó muchos dias en Joppe, en casa de un ^{cierto} ^{si}mon curtidor.

CAPITULO X.

Cornelio centurion Gentil, hombre estudioso y de piedad (como es verisimil) por la comunicacion de los Judios, avisado por un ángel, envia de Cesarea á llamar á Pedro á Joppe para oír de él el evangelio. 2. Pedro enseñado por revelacion de Dios de la vocacion de los Gentiles al evangelio, y especialmente de lo que tocaba á Cornelio, viene á él y le anuncia el evangelio, y son bautizados él y toda su familia, habiendo recibido el Espíritu Santo por la predicacion de Pedro.

Y HABIA un varon en Cesarea llamado Cornelio, centurion de la compañía que se llamaba la Italiana,

2 ^a Piadoso, y ^b temeroso de Dios con toda su casa, y que hacia muchas limosnas al pueblo, y que oraba á Dios siempre.

3 ^c Este vió en vision manifestamente, como á la hora de nona del dia, á un ángel de Dios que entraba á él, y le decia: Cornelio.

4 Y él, puestos en él los ojos, espantado, dijo: ¿Qué es esto, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria á la presencia de Dios.

5 Envia pues ahora varones á Joppe, y haz venir á un ^{tal} Simon, que tiene por sobrenombre Pedro.

6 Este posa en casa de un ^{cierto} ^d Simon, curtidor, que tiene su casa junto á la mar: ^e él te dirá lo que debes hacer.

7 É ido el ángel que hablaba con Cornelio, llamó á dos de sus criados, y á un soldado temeroso del

Señor, de los que estaban siempre con él.

8 A los cuales, despues de habérselo contado todo, los envió á Joppe.

9 ¶ Y un dia despues, yendo ellos de camino, y llegando cerca de la ciudad, ^{pe}dro subió sobre la casa á orar, cerca de la hora de sexta.

10 Y aconteció que le vino una grande hambre, y quiso comer, y aparejándoselos ellos, cayó en un éxtasis.

11 Y ^{vi}ó el cielo abierto, y que descendia á él un vaso, como un gran lienzo, que atado de los cuatro cantos fué abajado del cielo á la tierra:

12 En el cual habia de todos los animales cuadrúpedos de la tierra, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.

13 Y le vino una voz, *diciendo*: Levántate, Pedro, mata, y come.

14 Entónces Pedro dijo: Señor, no; ^{po} porque ninguna cosa comun, ni inmundada, he comido jamas.

15 Y volvió la voz á *decirle* la segunda vez: ^{Lo} que Dios limpió, no lo llares tú comun.

16 Y esto fué hecho por tres veces; y el vaso volvió á ser recogido en el cielo.

17 Y estando Pedro dudando dentro de sí, que seria la vision que habia visto, he aquí, los varones que habian sido enviados por Cornelio, que preguntando por la casa de Simon, llegaron á la puerta.

18 Y llamando, preguntaron, si Simon, que tenia por sobrenombre Pedro, posaba allí.

19 Y estando Pedro pensando en la vision, le dijo ^{el} Espíritu: He aquí, tres varones te buscan.

20 ^{Le}vántate pues, y descendiende, y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado.

21 Entónces Pedro descendiendo á los varones que le eran enviados por Cornelio, dijo: He aquí, yo soy el que baseáis: ¿qué es la causa por qué habeis venido?

22 Y ellos dijeron: ^{Cornelio}, el centurion, varon justo, y temeroso de Dios, y ^{de} buen testimonio entre toda la nacion de los Judios, ha sido amonestado de Dios por un

^p Mat. 9. 25.

^c Cap. 7. 93.

^m Mar. 5. 41.

^{ju} Juan 11. 43.

^j Juan 11. 43.

^y 12. 11.

^c Cap. 10. 6.

^c Cap. 11. 5.

etc.

^c Cap. 7. 52.

Rev. 19. 11.

^b Lev. 11. 4. y

39. 25.

Deut. 14. 5.

Eze. 4. 14.

^c Mat. 15. 11.

Ver. 28.

Rom. 14. 14

17. 20.

1 Cor. 10. 25.

1 Tim. 4. 4.

Tit. 1. 15.

^a Ver. 22.

Cap. 8. 2. y

22. 12.

^b Ver. 35.

^c Ver. 30.

Cap. 11. 13.

^c Cap. 11. 12.

^c Cap. 15. 7.

^a Cap. 9. 42.

^c Cap. 11. 14.

^m Ver. 1. 2.

etc.

^c Cap. 22. 12.

santo ángel, que te hiciese venir á su casa, y oyese de tí *algunas* palabras.

23 Pedro entónces metiéndolos dentro, *los* hospedó: y al día siguiente se fué con ellos; y le acompañaron ^aalgunos de los hermanos de Joppe.

24 Y al otro día despues entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo llamado á sus parientes, y á los amigos más familiares.

25 Y como Pedro entró, Cornelio le salió á recibir; y derribándose á sus piés, le adoró.

26 Mas Pedro le levantó, diciendo: ^bAlzate, *que* yo mismo tambien soy hombre.

27 Y hablando con él, entró; y halló á muchos que se habian juntado.

28 Y les dijo: Vosotros sabéis, ^aque no es lícito á un hombre Judío juntarse, ó llegarse á uno de otra nacion; mas me ha mostrado ^bDios, que á ningun hombre llame comun ó inmundo.

29 Por lo cual llamado, he venido sin vacilar. Así que pregunto, ¿por qué causa me habéis hecho venir?

30 Entónces Cornelio dijo: Cuatro dias ha que á esta hora yo estaba ayunando; y á la hora de nona estando orando en mi casa, he aquí, ^aun varon se puso delante de mí ^ben vestido resplandeciente,

31 Y dijo: Cornelio, ^ctu oracion es oida, ^dy tus limosnas han venido en memoria á la presencia de Dios.

32 Envia pues á Joppe, y haz venir á Simon, que tiene por sobre-nombre Pedro: este posa en casa de Simon, curtidor, junto á la mar, el cual venido, te hablará.

33 Así que, envíe luego á tí; y tú has hecho bien viniendo. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios para oír todo lo que Dios te ha mandado.

34 Entónces Pedro, abriendo *su* boca, dijo: Hallo ^epor verdad, que Dios no hace acepcion de personas:

35 Sino que ^fde cualquier nacion, el que le teme y obra justicia, es de su agrado.

36 La palabra que *Dios* envió á los hijos de Israel, ^aanunciando la paz por Jesu Cristo: (^beste es el Señor de todos:)

37 Vosotros sabéis, *es decir*, la cosa que ha sido hecha por toda Judea, ^ccomenzando desde Galilea, despues del bautismo que Juan predicó:

38 A Jesus de Nazaret, como le ungió ^dDios del Espíritu Santo, y de poder, el cual pasó haciendo bienes, y sanando á todos los oprimidos del diablo; ^eporque Dios era con él.

39 Y ^fnosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalem, ^gal cual mataron colgándole en un madero.

40 A este ^hDios le levantó al tercero día, é hizo que apareciese manifestamente:

41 ⁱNo á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios ántes habia ordenado, *es á saber*, á nosotros, que comimos, y ^kbebimos juntamente con él, despues que resucitó de entre los muertos.

42 Y nos ^lmandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos ^mque él es el que Dios ha puesto por Juez ⁿde vivos y muertos.

43 ^oA este dan testimonio todos los profetas, de que ^ptodos los que en él creyeren, recibirán perdon de pecados en su nombre.

44 Estando aun hablando Pedro estas palabras, ^qel Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra.

45 ^rY se espantaron los creyentes que eran de la circuncision, que habian venido con Pedro, ^sde que tambien sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.

46 Porque los oían que hablaban en lenguas *extrañas*, y que magnificaban á Dios. Entónces Pedro respondió:

47 ¿Puede alguien impedir el agua, que no sean bautizados estos, que han recibido el Espíritu Santo ^ttambien como nosotros?

48 ^uY los mandó bautizar ^ven el nombre del Señor. Y le rogaron que se quedase con ellos por algunos dias.

^a Isa. 57. 19.
^b Eze. 2. 14.
^c Col. 1. 20.

^d Mat. 28. 18.
^e Rom. 10. 12.
^f 1 Cor. 15. 27.
^g Hebr. 1. 20.

^h 1 Ped. 3. 22.
ⁱ Rev. 17. 14.
^j y 19. 16.
^k Lóc. 4. 14.

^l Lóc. 4. 18.
^m Cap. 2. 22. y
4. 27.
ⁿ Heb. 1. 9.

^o Juan 3. 2.

^p Cap. 2. 32.

^q Cap. 5. 30.

^r Cap. 2. 24.

^s Juan 14. 17.
^t 22.
^u Cap. 13. 31.

^v Lóc. 24. 30.
^w 47.
^x Juan 21. 13.

^y Mat. 28. 19.
^z 20.
^{aa} Cap. 1. 8.

^{ab} Juan 5. 22.
^{ac} 27.
^{ad} Cap. 17. 31.

^{ae} Rom. 14. 9.
^{af} 10.
^{ag} 2 Cor. 5. 10.

^{ah} 2 Tim. 4. 1.
^{ai} 1 Ped. 4. 5.

^{aj} Isa. 55. 11.
^{ak} Jer. 31. 34.
^{al} Dan. 9. 24.
^{am} Miq. 7. 18.
^{an} Zac. 12. 1.
^{ao} Mal. 4. 2.

^{ap} Cap. 26. 22.
^{aq} Cap. 15. 9.
^{ar} y 26. 18.

^{as} Rom. 10. 11.
^{at} Gal. 3. 22.

^{au} Cap. 4. 21.
^{av} y 16. 16.
^{aw} 17. y 11. 15.

^{ax} 1 Cor. 12.
^{ay} 13. 12.

^{ba} Cap. 11. 18.
^{bb} Gal. 3. 14.

^{bc} Cap. 11. 17.
^{bd} y 15. 8.

^{be} 1 Cor. 10. 12.
^{bf} 1 Cor. 1. 17.

^{bg} 2 Cor. 2. 38.
^{bh} y 8. 16.

^{bi} Cap. 11. 17.
^{bj} y 15. 8.

^{bk} 1 Cor. 10. 12.
^{bl} 1 Cor. 1. 17.

^{bm} 2 Cor. 2. 38.
^{bn} y 8. 16.

^{bo} Cap. 11. 17.
^{bp} y 15. 8.

^{bq} 1 Cor. 10. 12.
^{br} 1 Cor. 1. 17.

^{bs} 2 Cor. 2. 38.
^{bt} y 8. 16.

CAPITULO XI.

Vuelto Pedro á Jerusalem, y escandalizándose los hermanos de que hubiese comunicado con Cornelio, hombre Gentil, él les satisfice declarándoles todo lo que pasaba; y ellos se satisfacen y hacen gracias al Señor, de que comunicase tambien su gracia á los Gentiles.
 2. *La iglesia es multiplicada especialmente en Antioquia por el ministerio de Barnabas y de Saulo, á los cuales la iglesia de Antioquia envia á Jerusalem con cierta limosna para socorrer á los hermanos en tiempo de una insigne hambre, etc.*

Y OYERON los apóstolos, y los hermanos que estaban en Judea, que tambien los Gentiles habian recibido la palabra de Dios.

2 Y como Pedro subió á Jerusalem, contendian contra él ^a los que eran de la circuncision,

3 Diciendo: ^b ¿Por qué has entrado á varones incircuncisos, ^c y has comido con ellos?

4 Entónces comenzando Pedro, les declaró ^d por orden lo pasado, diciendo:

5 ^e Estando yo en la ciudad de Joppe orando, ví, en éxtasis, una vision: *Ví un vaso, como un gran lienzo, que descendia, que por los cuatro cantos fué bajado del cielo, y venia hasta mí.*

6 En el cual como puse los ojos, consideré, y ví animales terrestres cuadrúpedos, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.

7 Y oí tambien una voz que me decia: Levántate, Pedro, mata, y come.

8 Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa comun ni inmunda entró jamas en mi boca.

9 Entónces la voz me respondió del cielo la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo ensucias tú.

10 Y esto fué hecho por tres veces; y volvió todo á ser tomado arriba en el cielo.

11 Y he aquí que luego tres varones sobrevinieron en la casa donde yo estaba, enviados á mí de Cesarea.

12 Y ^f el Espíritu me dijo, que me fuese con ellos sin dudar. Y vinieron tambien conmigo ^g estos seis hermanos, y entrámos en la casa del varon,

13 ^h El cual nos contó como habia visto á un ángel en su casa, que se paró, y le dijo: Envia hombres á

Joppe, y haz venir á Simon, que tiene por sobrenombre Pedro,

14 El cual te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa.

15 Y como comencé á hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos, ⁱ como sobre nosotros al principio.

16 Entónces me acordé del dicho del Señor, como dijo: ^k Juan ciertamente bautizó con agua; mas ^l vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

17 ^m Así que, si Dios les dió el mismo don á ellos tambien como á nosotros que hemos creído en el Señor Jesu Cristo, ⁿ ¿quién era yo que pudiese estorbar á Dios?

18 Entónces, oidas estas cosas, callaron, y glorificaron á Dios, diciendo: ^o De manera que tambien á los Gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida.

19 ^p Y los que habian sido esparcidos por la persecucion que fué hecha á causa de Esteban, anduvieron hasta Fenicia, y Chipre, y Antioquia, no hablando á nadie la palabra, sino á solos los Judíos.

20 Y algunos de ellos eran varones de Chipre, y de Cirene, los cuales como entraron en Antioquia, hablaron á ^q los Griegos, anunciándoles al Señor Jesus.

21 Y ^r la mano del Señor era con ellos; y un gran número creyendo ^s se convirtió al Señor.

22 Y llegó la fama de estas cosas á oídos de la iglesia que estaba en Jerusalem; y enviaron á ^t Barnabas que fuese hasta Antioquia:

23 El cual como llegó, y vió la gracia de Dios, se gozó; y ^u exhortó á todos que con propósito de corazon permaneciesen en el Señor.

24 Porque era varon bueno, y ^v lleno del Espíritu Santo, y de fé; ^w y mucha gente fué allegada al Señor.

25 Y se partió Barnabas á ^x Tarso para buscar á Saulo:

26 Y hallándole, le trajo á Antioquia. Y sucedió que todo un año se reunieron allí con la iglesia; y enseñaron mucha gente: y los discípulos fueron llamados Cristianos primeramente en Antioquia.

^a Cap. 10. 45. Gal. 2. 12.

^b Cap. 10. 28.

^c Gal. 2. 12.

^d Lúe. 1. 3.

^e Cap. 10. 9. etc.

^f Juan 10. 47. Cap. 10. 19. y 15. 7.

^g Cap. 10. 23.

^h Cap. 10. 30.

ⁱ Cap. 2. 4.

^k Mat. 3. 11. Juan 1. 26, 33.

^l Cap. 1. 5. y 19. 4.

^m Isa. 44. 3. Joel 2. 28. y 3. 18.

ⁿ Cap. 13. 8. 9.

^o Cap. 10. 47.

^p Rom. 10. 14. 15. y 15. 9. 16.

^q Cap. 8. 1.

^r Cap. 6. 1. y 9. 26.

^s Lúe. 1. 65. Cap. 2. 47.

^t Cap. 9. 35.

^u Cap. 9. 27.

^v Cap. 13. 43. y 14. 22.

^w Cap. 6. 5.

^x Cap. 3. 14. Ver. 21.

^y Cap. 9. 30.

27 Y en aquellos dias descendieron de Jerusalem ^a profetas á Antioquia.

28 Y levantándose uno de ellos, llamado ^b Agabo, daba á entender por el Espíritu, que habia de haber una grande hambre en todo el mundo, la cual tambien vino en tiempo de Claudio César.

29 Entónces los discípulos, cada uno conforme á lo que tenia, determinaron de enviar ^c subsidio á los hermanos que habitaban en Judea.

30 ^d Lo cual asimismo hicieron, enviándolo á los ancianos por mano de Barnabas y de Saulo.

CAPITULO XII.

Segunda persecucion de la iglesia de Jerusalem por Heródes: en la cual Santiago (llamado el Menor) es muerto por él, y Pedro preso por congraciarse con los Judíos; mas Dios le libra maravillosamente por su ángel. 2. Heródes por haber admitido divinas honras del pueblo lisongero, es castigado de Dios, y suere conito de guasos. 3. Barnabas y Saulo vuelven á Antioquia.

Y EN el mismo tiempo el rey Heródes tendió las manos para maltratar á algunos de la iglesia.

2 Y mató á Santiago ^e el hermano de Juan á espada.

3 Y viendo que habia agradado á los Judíos, pasó adelante para prender tambien á Pedro. (Eran entónces ^b los dias de los panes sin levadura.)

4 El cual ^c prendido, le echó en la cárcel, entregándole á cuatro cuaterniones de soldados que le guardasen: queriendo sacarle al pueblo despues de la páscoa.

5 Así que, Pedro era guardado en la cárcel; mas la iglesia hacia oracion á Dios sin cesar por él.

6 Y cuando Heródes le habia de sacar, aquella misma noche, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, preso con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta que guardaban la cárcel.

7 Y, he aquí, ^d el ángel del Señor sobrevino, y una luz resplandeció en la cárcel: é hiriendo á Pedro en el lado, le despertó, diciendo: Levántate prestamente. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

8 Y le dijo el ángel: Cíñete, y átate tus sandalias. Y lo hizo así.

Y le dijo: Rodéate tu ropa, y sígueme.

9 Y saliendo, le seguia; y ^e no sabia que era verdad lo que hacia el ángel; mas pensaba que ^f veia una vision.

10 Y como pasaron la primera y la segunda guarda, vinieron á la puerta de hierro, que va á la ciudad, ^g la cual se les abrió de suyo; y salidos, pasaron adelante por una calle; y luego el ángel se apartó de él.

11 Entónces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente, que ^h el Señor ha enviado su ángel, y me ⁱ ha librado de la mano de Heródes, y ^j de toda la expectacion del pueblo de los Judíos.

12 Y habiendo considerado, ^k llegó á casa de María la madre de ^l Juan, el que tenia por sobrenombre Márcons, donde muchos estaban congregados, y ^m orando.

13 Y tocando Pedro á la puerta del portal, salió una muchacha, para escuchar, que se llamaba Rode.

14 La cual como conoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino corriendo dentro, dió la nueva, que Pedro estaba ante la puerta.

15 Y ellos le dijeron: Estás loca: mas ella afirmaba que era así. Entónces ellos decian: ⁿ Su ángel es.

16 Empero Pedro perseveraba en llamar; y como le abrieron ^o la puerta, le vieron, y se espantaron.

17 Mas él, ^p haciéndoles señal con la mano que callasen, les contó como el Señor le habia sacado de la cárcel; y dijo: Haced saber esto á Santiago y á los hermanos. Y salido, se partió á otro lugar.

18 Siendo pues de día, habia no poco alboroto entre los soldados, sobre qué se habia hecho de Pedro.

19 Mas Heródes, como le buscó, y no le halló, hecha inquisicion de los guardas, ^q los mandó llevar á la muerte. Y descendiendo de Judea á Cesarea, se quedó ^r allí.

20 ^s Y Heródes estaba enojado contra los de Tiro, y los de Sidon; mas ellos vinieron de acuerdo á él; y habiendo sobornado á Blasto,

^a Cap. 2. 17. y 18. 1 y 19. 32. y 21. 3. 1 Cor. 12. 28. Etes. 4. 11. ^b Cap. 21. 10.

^c Rom. 15. 26. 1 Cor. 16. 1. 2 Cor. 9. 1.

^d Cap. 12. 25.

^e Mat. 4. 21. y 20. 21.

^f Ex. 12. 14. 13. y 23. 15.

^g Juan 21. 18.

^h Cap. 5. 19.

ⁱ Sal. 125. 1.

^j Cap. 10. 3. 17. y 11. 5.

^k Cap. 16. 25.

^l Sal. 34. 7. Dan. 3. 28. y 6. 22. Heb. 1. 14. 1 Job 5. 19. Sal. 33. 18. 19. y 34. 22. y 41. 2. y 37. 19. 2 Cor. 1. 10. 2 Ped. 2. 9. ^m Cap. 4. 23. ⁿ Cap. 15. 37.

^o Ver. 5.

^p Gen. 48. 16. Mat. 18. 10.

^q Cap. 13. 16. y 15. 34. y 21. 40.

que era el camarero del rey, pedían paz; porque las tierras de ellos eran mantenidas por las del rey.

21 Y en un día señalado, Heródes vestido de ropa real, se sentó en su trono, y les arengaba.

22 Y el pueblo aclamaba, diciendo: *Esta es la voz de un dios, y no de un hombre.*

23 Y luego el ángel del Señor ^ale hirió, por cuanto no ^rdió la gloria á Dios; y comido de gusanos espiró.

24 Mas ^ala palabra del Señor crecía, y se multiplicaba.

25 Y Barnabas y Saulo volvieron de Jerusalem, cumplido su ministerio, ^atomando consigo á ^aJuan, el que tenía por sobrenombre Márcos.

CAPITULO XIII.

Barnabas y Saulo elegidos por el Espíritu Santo, salen á predicar por la tierra, y en Paflo convierten al procónsul de los Romanos, habiendo Pablo herido de ceguera á un Mago que les resistía. 2. En Antioquia de Pisidia Pablo con grande estancia anuncia á Cristo en la sinagoga de los Judíos. 3. Habiendo también de predicar el siguiente sábado, los Judíos concitan al pueblo y las mugeres contra ellos, y son echados de la ciudad, etc.

HABIA entónces ^aen la iglesia, que estaba en Antioquia, profetas y doctores, como ^bBarnabas, y Simón el que se llamaba Níger, y ^cLucio Cireneo, y Manaen, hermano de leche de Heródes el tetrarca, y Saulo.

2 Ministrando pues estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: ^aApartádmelos á Barnabas y á Saulo para la obra ^epara la cual los he llamado.

3 ^rEntónces ayunando y orando, y poniéndoles las manos encima, los enviaron.

4 Así que ellos, enviados por el Espíritu Santo, descendieron á Seleucia; y de allí navegaron á ^zChipre.

5 Y llegados á Salamina, ^hanunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los Judíos; y tenían también á ⁱJuan por asistente.

6 Y habiendo atravesado la isla hasta Paflo, ^khallaron á cierto hechicero, falso profeta, Judío, llamado Bar-jesus:

7 El cual estaba con el procónsul Sergio Paulo, varon prudente. Este, llamando á Barnabas y á

Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.

8 Mas les resistía ^lElimas el hechicero, (que así se interpreta su nombre,) procurando de apartar de la fé al procónsul.

9 Entónces Saulo, que también se llama Pablo, ^mlleno del Espíritu Santo, poniendo en él los ojos,

10 Dijo: Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, ⁿhijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

11 Ahora, pues, he aquí, ^ola mano del Señor es sobre tí, y serás ciego, que no veas el sol por un tiempo. Y luego cayó en él oscuridad y finieblas; y andando al derredor buscaba quien le condujese por la mano.

12 Entónces el procónsul, viendo lo que había sido hecho, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.

13 ¶ Y partidos de Paflo, Pablo, y los que estaban con él, vinieron á Perges de Pamfilia: entónces ^pJuan, apartándose de ellos, se volvió á Jerusalem.

14 Y ellos pasando de Perges, vinieron á Antioquia de Pisidia; y ^qentrando en la sinagoga un día de sábado, se asentaron.

15 Y ^rdespués de la lectura de la ley y de los profetas, los príncipes de la sinagoga enviaron á ellos, diciendo: Varones ^yhermanos, si hay en vosotros ^salguna palabra de exhortación para el pueblo, hablád.

16 Entónces Pablo, levantándose, ^thecha señal de silencio con la mano, dijo: Varones Israelitas, y ^ulos que teméis á Dios, escuchad.

17 El Dios de este pueblo de Israel ^vescogió á nuestros padres, y ensalzó el pueblo, ^wsiendo ellos extranjeros en la tierra de Egipto, ^ycon brazo levantado los sacó de ella.

18 Y por espacio ^acomo de euarenta años soportó sus costumbres en el desierto.

19 Y ^bdestruyendo las siete naciones en la tierra de Canaan, ^cles repartió por suerte la tierra de ellas.

¹ Reyes 5. 2. 11. Eze. 27. 17.

¹ Sam. 25. 28. ² Sam. 24. 17. ³ Sal. 110. 1.

⁴ Isa. 55. 11. Cap. 4. 7. y 19. 29. Col. 1. 6.

⁵ Cap. 13. 5. 13. y 13. 25. ⁶ Ver. 12.

⁷ Cap. 11. 27. y 14. 20. y 15. 35. ⁸ Cap. 11. 22. 26. ⁹ Rom. 16. 21.

¹⁰ Núm. 8. 14. Cap. 9. 15. y 22. 21. Rom. 1. 1. Gal. 1. 15. y 2. 9.

¹¹ Mat. 9. 38. Cap. 11. 26. Rom. 10. 13. Efe. 3. 7. 8. 1 Tim. 2. 7. 2 Tim. 1. 11. Heb. 5. 4. ¹² Cap. 6. 6.

¹³ Cap. 4. 35.

¹⁴ Ver. 46.

¹⁵ Cap. 12. 25. y 13. 27.

¹⁶ Cap. 8. 9.

¹⁷ Ex. 7. 11. 2 Tim. 3. 8.

¹⁸ Cap. 4. 8.

¹⁹ Mat. 1. 9. Juan 8. 44. 1 Juan 3. 8.

²⁰ Ex. 9. 3. 1 Sam. 5. 6.

²¹ Cap. 12. 28.

²² Cap. 1. 13. y 17. 2 y 18. 4.

²³ Luc. 4. 16. Ver. 27.

²⁴ Heb. 3. 22.

²⁵ Cap. 15. 17.

²⁶ Ver. 35. 42. 45. Cap. 16. 35.

²⁷ Deut. 7. 6. 7. ²⁸ Ex. 1. 1. Sal. 105. 25. 24. Cap. 7. 17.

²⁹ Ex. 6. 6. y 13. 14. 16.

³⁰ Ex. 16. 35. Núm. 14. 33. 34. Sal. 95. 9. 10. Cap. 7. 36.

³¹ Deut. 7. 1.

³² Jos. 14. 1. 2. Sal. 78. 55.

20 Y despues de esto ^ales ^ddió jueces como por cuatrocientos y cinquenta años, ^chasta el profeta Samuel.

21 ^fY entónces demandaron rey; y les dió Dios á Saul, hijo de Cis, varon de la tribu de Benjamín, por cuarenta años.

22 Y ^gquitado aquel, ^hles levantó á David por rey, al cual dió testimonio, diciendo: ⁱHe hallado á David, ^jhijo de Jessé, ^kvaron conforme á mi corazon, el cual hará todas mis voluntades.

23 ^lDe la simiente de este, Dios, conforme ^má su promesa, ha levantado para Israel ⁿun Salvador, Jesus;

24 ^oPredicando Juan ántes de su venida el bautismo de arrepentimiento á todo el pueblo de Israel.

25 Mas como Juan cumpliese su carrera, dijo: ^p¿Quién pensáis que soy yo? Yo no soy ^qél; mas, he aquí, viene en pos de mí uno, cuyos zapatos de los piés no soy yo digno de desatar.

26 Varones ^y hermanos, hijos del linage de Abraham, y los que de entre vosotros temen á Dios, ^rá vosotros es enviada la palabra de esta salvacion.

27 Porque los que habitaban en Jerusalem, y sus príncipes, ^sno conociendo á este, ni á las voces de los profetas ^tque se leen todos los sábados, condenándole ^ulas cumplieron.

28 ^vY sin hallar ^wen él causa de muerte, ^xpidieron á Pilato que fuese muerto.

29 ^yY habiendo cumplido todas las cosas que de él eran escritas, ^zquitándole del madero, ^{aa}le pusieron en un sepulcro.

30 ^{ab}Mas Dios le levantó de entre los muertos.

31 ^{ac}El cual fué visto por muchos dias de los que habian subido juntamente con él ^{ad}de Galilea á Jerusalem, ^{ae}los cuales son sus testigos ante el pueblo.

32 Y nosotros os anunciamos la buena nueva de ^{af}aquella promesa que fué hecha á los padres,

33 La cual Dios ha cumplido á nosotros, los hijos de ellos, resuci-

tando á Jesus: como tambien en el Salmo segundo está escrito: ^{ag}¿Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.

34 Y que le levantó de los muertos para nunca más volver á corrupcion, dijo así: ^{ah}Os daré las misericordias fieles ^{ai}prometidas á David.

35 Por tanto en otro ^{aj}Salmo dice tambien: ^{ak}No permitirás que tu Santo vea corrupcion.

36 Porque á la verdad David, habiendo servido en su edad á la voluntad de Dios, ^{al}durmió, y fué juntado con sus padres, y vió corrupcion.

37 Mas aquel que Dios levantó, no vió corrupcion.

38 Séaos pues notorio, varones ^y hermanos, que ^{am}por este os es anunciada remision de pecados;

39 Y de todo lo que por la ley de Moises no pudisteis ser justificados, ^{an}en este es justificado todo aquel que creyere.

40 Mirád pues que no venga sobre vosotros lo que está dicho en ^{ao}los profetas:

41 Mirád, menospreciadores, y maravilláos, y desvanecéos; porque yo obro obra en vuestros dias, obra que no la creeréis aunque alguien os la contare.

42 ^{ap}¶ Y salidos los Judíos de la sinagoga, los Gentiles les rogaron, que el sábado siguiente se les hablasen estas palabras.

43 Y despedida la congregacion, muchos de los Judíos, y de los prosélitos religiosos siguieron á Pablo y á Barnabas: los cuales hablándoles, les ^{aq}persuadian que permaneciesen en ^{ar}la gracia de Dios.

44 Y el sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad á oír la palabra de Dios.

45 Entónces los Judíos, vistas las multitudes, fueron llenos de envidia, y ^{as}contradecian á lo que Pablo decia, contradiciendo y blasfemando.

46 Entónces Pablo y Barnabas, usando de libertad, dijeron. A vosotros á la verdad ^{at}era menester que se os hablase primero la

^a Juec. 2. 16.
^b 1 Sam. 3. 20.

^c 1 Sam. 8. 5.
^d 10. 1.

^e 1 Sam. 15.
^f 23. 29. 28. y
^g Os. 13. 11.
^h 1 Sam. 16.
ⁱ 1 Sam. 2. 4.
^j 3. 3.
^k Sal. 89. 20.
^l 1 Sam. 13.
^m 14.
ⁿ 2 Sam. 7. 46.
^o Isa. 11. 1.
^p Lóc. 1. 32.
^q 69.
^r Cap. 4. 30.
^s Rom. 1. 3.
^t 2 Sam. 7. 12.
^u Sal. 132. 11.
^v Mat. 1. 21.
^w Rom. 11. 26.
^x Mat. 3. 1.
^y Luc. 3. 3.

^z Mat. 7. 11.
^{aa} Mat. 7. 2.
^{ab} Luc. 3. 16.
^{ac} Juan 1. 29.
^{ad} 37.

^{ae} Mat. 10. 6.
^{af} Luc. 24. 47.
^{ag} Cap. 3. 26.
^{ah} Vei. 46.

^{ai} Lóc. 23. 54.
^{aj} Cap. 3. 17.
^{ak} 1 Cor. 2. 8.

^{al} Ver. 14. 15.
^{am} Cap. 13. 21.
^{an} Lóc. 24. 20.
^{ao} 41.
^{ap} Cap. 26. 22.
^{aq} 28. 25.
^{ar} Mat. 27. 22.
^{as} Mar. 15. 16.
^{at} 11.
^{au} Luc. 23. 21.
^{av} 22.
^{aw} Juan 19. 6.
^{ax} 13.
^{ay} Cap. 3. 13.
^{az} 11.
^{ba} Lóc. 18. 31.
^{bb} y 24. 44.
^{bc} Juan 19. 28.
^{bd} 30. 36. 37.

^{be} Mat. 27. 39.
^{bf} Mar. 15. 46.
^{bg} Lóc. 23. 53.
^{bh} Juan 19. 28.
^{bi} Mat. 28. 6.
^{bj} Cap. 2. 24. y
^{bk} 28. 19. 26.
^{bl} y 3. 29.
^{bm} Mat. 28. 16.
^{bn} Cap. 1. 3.
^{bo} 1 Cor. 15. 5.
^{bp} 6. 7.
^{bq} Cap. 1. 11.
^{br} Cap. 1. 8. y
^{bs} 2. 22. y 3. 15.
^{bt} y 3. 32.

^{bu} Gm. 3. 15.
^{bv} y 12. 3. y 22.
^{bw} Cap. 26. 6.
^{bx} Rom. 4. 13.
^{by} Gal. 3. 16.

^{ca} Sal. 2. 7.
^{cb} Heb. 1. 5. y
^{cc} 3. 5.

^{cd} Isa. 55. 3.

^{ce} Sal. 16. 10.
^{cf} Cap. 2. 31.

^{cg} 11 Reyes 2.
^{ch} 10.
^{ci} Cap. 2. 29.

^{cj} Jer. 31. 24.
^{ck} Dan. 9. 24.
^{cl} Luc. 24. 47.
^{cm} 1 Juan 2. 12.

^{cn} Isa. 53. 11.
^{co} Rom. 3. 28.
^{cp} y 8. 3.
^{cq} Heb. 7. 10.

^{cr} Isa. 29. 14.
^{cs} Hab. 1. 5.

^{ct} Cap. 11. 28.
^{cui} y 14. 22.
^{cvi} Tit. 2. 11.
^{cvi} Heb. 12. 15.
^{cvi} 1 Ped. 2. 12.

^{cvi} Cap. 18. 6.
^{cvi} 1 Ped. 4. 4.
^{cvi} Job. 10.

^{cvi} Mat. 10. 6.
^{cvi} Cap. 2. 28.
^{cvi} Ver. 26.
^{cvi} Rom. 1. 16.

palabra de Dios; mas, ¹pues que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, ²nos volvemos á los Gentiles.

47 Porque así nos lo mandó el Señor, *diciendo*: ¹Te he puesto por luz de los Gentiles, para que seas por salvacion hasta lo postrero de la tierra.

48 Y los Gentiles oyendo esto, fueron gozosos, y glorificaban la palabra del Señor; ²y creyeron enantos estaban ordenados para vida eterna.

49 Y la palabra del Señor fué sembrada por toda aquella region.

50 Mas los Judíos concitaron á las mujeres devotas y nobles, y á los principales de la ciudad, y ¹levantaron persecucion contra Pablo y Barnabas, á los cuales echaron de sus términos.

51 ²Ellos entónces sacudiendo contra ellos el polvo de sus piés, se vinieron á Iconio.

52 Y los discípulos ³fueron llenos de gozo, y del Espíritu Santo.

CAPITULO XIV.

Predican en Iconio; y habiendo creído muchos, los Judíos les despiertan persecucion, y ellos se pasan á Listra. 2. Donde habiendo sanado Pablo á un enfermo de los piés, el pueblo idolatra les quiere sacrificar como á dioses, mas ellos les enseñan al verdadero Dios. 3. Por instigacion tambien de los Judíos Pablo es allí apedreado y casi muerto: de donde salidos vuelven á confirmar las iglesias que habian instituido, y poniendo en ellas pastores, se vuelven á Antioquia de donde habian salido, y dan cuenta de su ministerio á la iglesia.

Y ACONTECIÓ en Iconio, que entrados ámbos en la sinagoga de los Judíos, hablaron de tal manera que creyó una grande multitud de Judíos, y asimismo de Griegos.

2 Mas los Judíos que fueron incrédulos, incitaron á los Gentiles, y corrompieron los ánimos de ellos contra los hermanos.

3 Con todo eso se detuvieron allí mucho tiempo, hablando animosamente en el Señor, ¹el cual daba testimonio á la palabra de su gracia, dando que señales y milagros fuesen hechos por las manos de ellos.

4 Y la multitud de la ciudad fué dividida; y unos eran con los Judíos, y otros con los ²apóstoles.

5 Mas haciendo ímpetu los Judíos y los Gentiles, juntamente con sus príncipes, ³para afrentarlos y apedrearlos,

6 Entendiéndolo ellos se ⁴huyeron á Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la tierra al derredor.

7 Y allí predicaban el evangelio.

8 ¶ ⁵Y un varon de Listra, impotente de los piés, estaba sentado, cojo desde el vientre de su madre, que jamas habia andado.

9 Este oyó hablar á Pablo: el cual, como puso los ojos en él, y ⁶vió que tenia fé para ser sano,

10 Dijo á gran voz: ⁷Levántate derecho sobre tus piés. Y él saltó, y anduvo.

11 Y las gentes, visto lo que Pablo habia hecho, alzaron la voz, diciendo en lengua Licaonia: ⁸Dioses en semejanza de hombres han descendido á nosotros.

12 Y á Barnabas llamaban Júpiter; y á Pablo, Mercurio, porque este era el que llevaba la palabra.

13 Entónces el sacerdote de Júpiter que estaba delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y guirnaldas delante de las puertas, ⁹queria con el pueblo ofrecerles sacrificio.

14 *Lo cual* como oyeron los apóstoles Barnabas y Pablo, ¹⁰rompiendo sus ropas, saltaron en medio de la multitud, dando voces,

15 Y diciendo: Varones, ¹¹¿por qué hacéis esto? ¹²Nosotros tambien somos hombres semejantes á vosotros, que os anunciamos que de ¹³estas vanidades os convertáis al Dios vivo, ¹⁴que hizo el cielo, y la tierra, y la mar, y todo lo que está en ellos.

16 ¹⁵El cual en las edades pasadas ha dejado á todas las naciones andar en sus propios caminos:

17 ¹⁶Aunque no se dejó á sí mismo sin testimonio, bien haciendo, ¹⁷dándonos lluvias del cielo, y tiempos fructíferos, llenando de mantenimiento, y de alegría nuestros corazones.

18 Y diciendo estas cosas, apénas contuvieron las multitudes á que no les sacrificasen.

* Ex. 32. 10.
Deut. 32. 21.
Isa. 53. 5.
Mat. 21. 43.
Rom. 10. 19.
* Cap. 18. 6.
y 28. 28.
* Isa. 42. 6. y 49. 6.
Luc. 2. 32.

* Cap. 2. 47.

* 2 Tim. 3. 11.

* Mat. 10. 14.
Mar. 6. 11.
Luc. 9. 5.
Cap. 18. 6.

* Mat. 5. 12.
Juan 16. 22.
Cap. 2. 46.

* 2 Tim. 3. 11.

* Mat. 10. 23.

* Cap. 2. 2.

* Mat. 8. 10. y 9. 28. 30.
* Isa. 35. 6.

* Cap. 8. 10. y 23. 6.

* Dan. 2. 46.

* Mat. 23. 62.

* Cap. 10. 26.

* Sant. 5. 17.
Rev. 19. 10.

* 1 Sam. 12. 21.
i Reyes 10. 13.
Jer. 14. 22.
Am. 2. 4.
* 1 Cor. 8. 4.
* 1 Tes. 1. 9.
* Gén. 1. 1.
Sal. 33. 6. y 146. 6.
Rev. 14. 7.

* Sal. 81. 12.
Cap. 17. 29.
1 Ped. 4. 3.
* Cap. 17. 27.
Rom. 1. 20.

* Lev. 26. 4.
Deut. 11. 14.
y 28. 12.
Job 5. 10.
Sal. 62. 10. y 68. 9. y 147. 8.
Jer. 14. 22.
Mat. 3. 43.

* Már. 16. 20.
Heb. 2. 4.

* Cap. 13. 3.

19 ¶ ¹Entonces sobrevinieron unos Judíos de Antioquia y de Iconio, que persuadieron á la multitud; ²y habiendo apedreado á Pablo, le sacaron arrastrando fuera de la ciudad, pensando que ya estaba muerto.

20 Mas rodeándole los discípulos, se levantó, y se entró en la ciudad; y un día despues se partió con Barnabas á Derbe.

21 Y como hubieron anunciado el evangelio á aquella ciudad, y enseñado á muchos, volviéronse á Listra, y á Iconio, y á Antioquia, ²²Confirmando los ánimos de los discípulos, y exhortándolos que permaneciesen en la fé; y enseñándoles que ²³es menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

23 Y habiéndoles ^aordenado ancianos en cada una de las iglesias, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en el cual habian creído.

24 Y pasando por Pisidia vinieron á Pamfilia.

25 Y habiendo predicado la palabra en Perges, descendieron á Attalia.

26 Y de allí navegaron á Antioquia, ^bde donde habian sido ^cencomendados á la gracia de Dios para la obra que ya habian acabado.

27 Y como vinieron, y juntaron la iglesia, ^drelataron cuán grandes cosas habia hecho Dios por medio de ellos; y como habia ^eabierto á los Gentiles la puerta de la fé.

28 Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.

CAPITULO XV.

Segunda turbacion intestina de la iglesia á causa de la circuncision y observancia de la ley, á la cual los que habian creído de los Judíos, y especialmente de los Fariseos, quieren obligar á los Gentiles. 2. Determina el concilio de los apóstoles y la iglesia en Jerusalem por Espíritu Santo, que no sean obligados á ella; y así lo escriben á la iglesia de Antioquia, donde la cuestion se habia levantado, y se intina á todas las iglesias de la Gentilidad. 3. La contencion entre Pablo y Barnabas, por la cual se apartan á predicar el evangelio.

ENTONCES ^aalgunos que venian de Judea enseñaban á los hermanos, y decian: ^bSi no os circuncidáis, ^cconforme al rito de Moises, no podéis ser salvos.

2 Así que hecha una disension y contienda no pequeña por Pablo y Barnabas contra ellos, determinaron que subiesen ^dPablo y Barnabas, y algunos otros de ellos á los apóstoles y á los ancianos á Jerusalem sobre esta cuestion.

3 Ellos pues, ^eacompañados *algun trecho* por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, ^fcontando la conversion de los Gentiles; y causaron grande gozo á todos los hermanos.

4 Y venidos á Jerusalem, fueron recibidos de la iglesia, y de los apóstoles, y de los ancianos; y ^gles hicieron saber todas las cosas que Dios habia hecho por medio de ellos.

5 Mas algunos de la secta de los Fariseos, que habian creído, se levantaron, diciendo: ^hQue es menester circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moises.

6 ¶ Y se juntaron los apóstoles y los ancianos para conocer de este negocio.

7 Y habiendo habido grande contienda, levantándose Pedro, les dijo: ⁱVarones y hermanos, vosotros sabéis como ya há algun tiempo que Dios escogió de entre nosotros, que los Gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio, y creyesen.

8 Y Dios, ^kque conoce los corazones, les dió testimonio, ^ldándoles el Espíritu Santo á ellos tambien como á nosotros:

9 ^mY ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, ⁿpurificando por la fé sus corazones.

10 Ahora pues, ¿por qué tentáis á Dios ^oponiendo un yugo sobre la cerviz de los discípulos, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

11 Antes por la gracia del Señor Jesu Cristo ^pcreemos que seremos salvos, como tambien ellos.

12 Entonces toda la multitud calló, y escucharon á Barnabas y á Pablo que contaban cuantos milagros y maravillas Dios ^qhabia hecho por medio de ellos entre los Gentiles.

13 Y despues que hubieron calla-

¹ Cap. 13. 45.

² 2 Cor. 11. 25.
³ 1 Tim. 3. 11.

⁴ Mat. 28. 19.

⁵ Cap. 11. 23.
⁶ y 13. 45.

⁷ Mat. 10. 28.
⁸ y 16. 24.
⁹ Luc. 22. 28.
¹⁰ 29.
¹¹ Rom. 8. 17.
¹² 2 Tim. 3. 11.
¹³ 12. y 3. 12.
¹⁴ Tit. 1. 5.

¹⁵ Cap. 13. 1. 3.
¹⁶ Cap. 15. 40.

¹⁷ Cap. 15. 4.
¹⁸ 12. y 21. 19.

¹⁹ 1 Cor. 16. 9.
²⁰ 2 Cor. 2. 12.
²¹ Col. 4. 3.
²² Rev. 5. 8.

²³ Gal. 2. 12.
²⁴ Juan. 7. 22.
²⁵ Ver. 2.
²⁶ Gal. 5. 2.
²⁷ Phil. 3. 2.
²⁸ Col. 2. 8.
²⁹ 11. 16.
³⁰ Gén. 17. 10.
³¹ Lev. 12. 5.

³² Gal. 2. 1.

³³ Rom. 15. 24.
³⁴ 1 Cor. 16. 6.
³⁵ 11.
³⁶ Cap. 14. 27.

³⁷ 2 Ver. 12.
³⁸ Cap. 14. 27.
³⁹ y 21. 19.

⁴⁰ Ver. 1.

⁴¹ Cap. 10. 20.
⁴² y 11. 12.

⁴³ 1 Crón. 28.
⁴⁴ 3.
⁴⁵ Cap. 1. 24.
⁴⁶ Cap. 10. 44.

⁴⁷ Rom. 10.
⁴⁸ 11.
⁴⁹ Cap. 10. 15.
⁵⁰ 28. 45.
⁵¹ 1 Cor. 1. 2.
⁵² 1 Ped. 1. 22.

⁵³ Mat. 23. 4.
⁵⁴ Gal. 5. 1.

⁵⁵ Rom. 3. 24.
⁵⁶ Efr. 2. 8.
⁵⁷ Tit. 2. 11. y
⁵⁸ 3. 4. 5.

⁵⁹ Cap. 14. 27.

do, ¹Santiago respondió, diciendo: Varones y hermanos, escuchádm.

14 ²Simon ha contado como primero Dios visitó los Gentiles, para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre.

15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

16 ³Después de esto volveré, y restauraré el tabernáculo de David que estaba caído; y reedificaré sus ruinas, y le volveré á levantar;

17 Para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los Gentiles sobre los cuales es llamado mi nombre, dice el Señor, que hace todas estas cosas.

18 Notorias á Dios son todas sus obras desde la eternidad.

19 Por lo cual ⁴yo juzgo, que los que de los Gentiles ⁵se convierten á Dios, no han de ser inquietados:

20 Sino escribirles que se aparten ⁶de las contaminaciones de los ídolos, y ⁷de fornicación, y de lo estrangulado, ⁸y de sangre.

21 Porque Moises desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, ⁹donde es leído cada sábado.

22 Entonces pareció bien á los apóstoles, y á los ancianos con toda la iglesia, elegir *ciertos* varones de ellos, y enviarlos á Antioquia con Pablo y Barnabas, *es á saber*, á Júdas que tenia por sobrenombre ¹⁰Barsabas, y á Silas, varones principales entre los hermanos;

23 Y escribir por mano de ellos así: Los apóstoles, y los ancianos, y los hermanos, á los hermanos de los Gentiles que están en Antioquia, y en Siria, y en Cilicia, salud:

24 Por cuanto hemos oído que ¹¹algunos, que han salido de nosotros, os han inquietado con palabras, trastornando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, á los cuales no dimos *tal* comisión:

25 Nos ha parecido bien, congregados en uno, elegir varones, y enviarlos á vosotros con nuestros amados Barnabas y Pablo,

26 ¹²Hombres que han arriesgado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo.

27 Así que, enviamos á Júdas, y á Silas, los cuales tambien por palabra os harán saber lo mismo.

28 Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y á nosotros, de no imponeros otra carga ademas de estas cosas necesarias:

29 ¹³Que os apartéis de las cosas sacrificadas á ídolos, y ¹⁴de sangre, y de lo estrangulado, y de fornicación: de las cuales cosas si os guardareis, haréis bien. Bien tendréis.

30 Ellos entónces enviados descendieron á Antioquia, y juntando la multitud, dieron la carta.

31 *La cual* como leyeron, fueron gozosos de la consolación.

32 Y Júdas y Silas, como ellos tambien eran profetas, ¹⁵exhortaron y confirmaron á los hermanos con abundancia de palabra.

33 Y pasando *allí* algun tiempo fueron ¹⁶enviados de los hermanos á los apóstoles en paz.

34 Mas á Silas pareció *bien* de quedarse allí aun.

35 Tambien ¹⁷Pablo y Barnabas se estaban en Antioquia, enseñando y predicando, con otros muchos tambien, la palabra del Señor.

36 ¶ Y después de algunos dias Pablo dijo á Barnabas: Volvamos á visitar los hermanos ¹⁸por todas las ciudades en las cuales hemos predicado la palabra del Señor, *á ver* como están.

37 Y Barnabas queria que tomasen consigo á ¹⁹Juan, el que tenia por sobrenombre Márkos:

38 Mas á Pablo, le parecia que no habia de ser tomado ²⁰el que se habia apartado de ellos desde Pamfalia, y no habia ido con ellos á la obra.

39 Y hubo tal contencion entre ellos, que se apartaron el uno del otro; y Barnabas tomando á Márkos navegó á Chipre.

40 Y Pablo escogiendo á Silas, se partió, ²¹encomendado por los hermanos á la gracia de Dios.

41 Y anduvo la Siria y la Cilicia ²²confirmando las iglesias.

¹ Cap. 12. 17.
² Ver. 7.

³ Am. 9. 11.
12.

⁴ Véase
Ver. 28.
⁵ 1 Tes. 1. 9.

⁶ Gén. 35. 2.
Ex. 20. 3, 23.
Eze. 36. 25.
1 Cor. 8. 1.
v. 10. 20, 28.
Rev. 2. 24.
20.
⁷ 1 Cor. 6. 9.
18.
Gal. 5. 19.
Efes. 5. 3.
Col. 3. 5.
1 Tes. 4. 3.
1 Ped. 4. 3.
⁸ Gén. 9. 4.
Lev. 3. 17.
Deut. 12. 16.
25.
⁹ Cap. 13. 15.
27.

¹⁰ Cap. 1. 23.

¹¹ Ver. 1.
Gal. 2. 4. y
5. 12.
Tit. 1. 10, 11.

¹² Cap. 13. 50.
y 14. 19.
¹³ 2 Cor. 13. 20.
¹⁴ 2 Cor. 11. 23.
26.

¹⁵ Ver. 20.
Cap. 21. 23.
Rev. 2. 14.
20.
¹⁶ Lev. 17. 14.

¹⁷ Cap. 14. 22.
y 18. 27.

¹⁸ 1 Cor. 16. 11.
Heb. 11. 31.

¹⁹ Cap. 13. 1.

²⁰ Cap. 13. 4.
15. 14, 51. y
14. 1, 6, 24.
25.

²¹ Cap. 12. 12.
25. y 13. 5.
Col. 4. 10.
2 Tim. 4. 11.
File. 24.

²² Cap. 13. 13.

²³ Cap. 14. 25.

²⁴ Cap. 16. 5.

CAPITULO XVI.

Pablo hallando á Timoteo en Lистра le toma por compañero en su ministerio, y le circuncida por evitar el escándalo de los Judíos. 2. Son amonestados por el Espíritu Santo de no predicar el evangelio en Asia ni en Bitinia, y son llamados á Macedonia. 3. La conversión de Lidia. 4. Echando fuera Pablo á un demonio, de una muza, los amos por la pérdida de la ganancia que tenían de sus adinaciones, los prenden y aciestra de sedicinos, y son azotados y puestos en cárcel, donde son visitados del favor de Dios, y convierten al evangelio al carcelero, y á toda su familia: y otro dia entendiendo el magistrado que eran Romanos, los envian de la tierra con ruegos.

Y VINO hasta ^aDerbe, y Lистра; y, he aquí, estaba allí cierto discípulo, ^bllamado Timoteo, ^chijo de una mujer Judía creyente, mas su padre era Griego.

2 De este ^ddaban buen testimonio los hermanos que estaban en Lистра y en Iconio.

3 Este quiso Pablo que fuese con él; y ^etomándole, le circuncidó, por causa de los Judíos que estaban en aquellos lugares; porque todos sabian que su padre era Griego.

4 Y como pasaban por las ciudades, les daban para que guardasen los decretos, ^fque habian sido determinados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalem.

5 ^gAsí que las iglesias eran confirmadas en fé, y eran aumentadas en número cada dia.

6 ^hY pasando á Frigia, y á la provincia de Galacia, les fué vedado por el Espíritu Santo predicar la palabra en Asia.

7 Y como vinieron á Misia, tentaron de ir á Bitinia, mas no se lo permitió el Espíritu.

8 Y pasando por Misia, ⁱbajaron á Tróas.

9 Y se le apareció á Pablo de noche una vision: ^jUn varon Macedonio estaba en pié, rogándole, y diciendo: Pasa á Macedonia, y ayúdanos.

10 Y como vió la vision, luego procurámos partir ^ká Macedonia, certificados que Dios nos llamaba para que les predicásemos el evangelio.

11 Y partidos de Tróas, vinimos camino derecho á Samotracia, y el dia siguiente á Neapolis.

12 Y de allí á ^lFilipos, que es la

primera ciudad de aquella parte de Macedonia, y es una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos dias.

13 ^mY en el dia de sábado salimos de la ciudad al rio, donde solia hacerse la oracion; y sentándonos hablámos á las mujeres que se habian juntado.

14 Entónces una mujer, llamada Lidia, que vendia púrpura, de la ciudad de Tiatira, temerosa de Dios, oyó: el ⁿcorazon de la cual abrió el Señor, para que estuviese atenta á lo que Pablo decia.

15 Y como fué bautizada, con su casa, nos rogó, diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad; y ^onos construió.

16 ^pY aconteció, que yendo nosotros á la oracion, una muchacha ^qque tenia espíritu Pitónico, nos salió delante; la cual daba ^rgrande ganancia á sus amos adivinando.

17 Esta, siguiendo á Pablo, y á nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, los cuales nos enseñan el camino de salvacion.

18 Y esto hacia por muchos dias, mas ^sdesagradado Pablo, se volvió, y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesu Cristo, que salgas de ella. ^tY salió en la misma hora.

19 Y ^uviendo sus amos que habia salido la esperanza de su ganancia, ^vprendieron á Pablo y á Silas; y ^wlos trajeron á la plaza, á las autoridades.

20 Y presentándolos á los magistrados, dijeron: Estos hombres ^xalborotan nuestra ciudad, siendo Judíos.

21 Y enseñan costumbres, las cuales no nos es lícito recibir ni guardar, pues somos Romanos.

22 Y concurrió la multitud contra ellos; y los magistrados rompiéndoles sus ropas ^ylos mandaron azotar con varas.

23 Y despues que los hubieron herido de muchos azotes, ^zlos echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con diligencia.

24 El cual, recibido este manda-

* Cap. 14. 6.

^b Cap. 19. 22.
Rom. 16. 21.
1 Cor. 4. 17.
Filip. 2. 19.
1 Tes. 3. 2.
1 Tim. 1. 2.
2 Tim. 1. 2.
^c 2 Tim. 1. 3.
^d Cap. 6. 3.

^e 1 Cor. 3. 20.
Gal. 2. 3.
Véase
Gal. 5. 2.

^f Cap. 15. 28.
29.

^g Cap. 15. 41.

^h 2 Cor. 2. 12.
2 Tim. 4. 13.

ⁱ Cap. 10. 39.

^j 2 Cor. 2. 13.

^k Filip. 1. 1.

^m Lóc. 24. 45.

ⁿ Gén. 19. 3.
y 33. 11.
Juec. 19. 21.
1.óc. 24. 20.
Heb. 13. 2.

^o 1 Sam. 28. 7.

^p Cap. 19. 24.

^q Véase
Mar. 1. 25.
34.

^r Már. 16. 17.

^s Cap. 19. 25.
26.

^t 2 Cor. 6. 5.

^u Mat. 10. 18.

^v 1 Reyes 18.
17.
Cap. 17. 6.

^w 2 Cor. 6. 5.
y 11. 23. 25.
1 Tes. 2. 2.

miento, los metió en la cárcel de más á dentro, y les apretó los piés en el cepo.

25 Mas á media noche orando Pablo y Silas, cantaban himnos á Dios; y los que estaban presos los oían.

26 *Entónces fué hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se movían; y luego ^atodas las puertas se abrieron; y las prisiones de todos se soltaron.

27 Y despertado el carcelero, como vió abiertas las puertas de la cárcel, sacando la espada se quería matar, pensando que los presos se habían huido.

28 Mas Pablo clamó á gran voz, diciendo: No te hagas ningun mal: que todos estamos aquí.

29 El entónces pidiendo una luz, entró dentro, y temblando se derribó á los piés de Pablo y de Silas.

30 Y sacándolos fuera, les dijo: ^bSeñores, ¿Qué debo yo hacer para ser salvo?

31 Y ellos *le* dijeron: ^cCree en el Señor Jesu Cristo, y serás salvo tú, y tu casa.

32 Y le hablaron la palabra del Señor, y á todos los que estaban en su casa.

33 Y tomándolos él en aquella misma hora de la noche, les lavó los cardenales; y fué bautizado luego él, y todos los suyos.

34 Y llevándolos á su casa, ^dles puso la mesa; y se regocijó, creyendo en Dios con toda su casa.

35 ¶ Y como fué de día, los magistrados enviaron los alguaciles *al carcelero*, diciendo: Suelta á aquellos hombres.

36 Y el carcelero hizo saber estas palabras á Pablo, *diciendo*: Los magistrados han enviado que seais sueltos: así que ahora salid, e idos en paz.

37 Entónces Pablo les dijo: Azotados públicamente sin habernos oído, *nos* echaron en la cárcel, ^esiendo hombres Romanos; y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto; sino vengan ellos mismos, y nos saquen.

38 Y los alguaciles volvieron á decir á los magistrados estas palabras; y tuvieron miedo, oído que eran Romanos.

39 Y viniendo les suplicaron, y sacándolos, ^fles rogaron que se saliesen de la ciudad.

40 Entónces salidos de la cárcel, ^gentraron en casa de Lidia, y vistos los hermanos, los consolaron, y se fueron.

CAPITULO XVII.

Predica Pablo en Tesalónica á Cristo, de donde es encaído por los hermanos á Berea, por evitar la persecucion de los Judios. 2. Predicando él en Berea, allí te vienen á levantar persecucion los Judios de Tesalónica, por lo cual es llevado á Atenas. 3. Donde está la idolatria de la villa, predica y disputa contra ella, y contra los Epicúreos y Estóicos filósofos. 4. Es llevado del pueblo á un lugar conveniente para ser oído, donde predicando el verdadero conocimiento de Dios, la resurreccion de los muertos, y el juicio final por Cristo, unos se burlan de él, y otros se convierten, entre los cuales es Dionisio, la guarda, ó alcalde del Areopago.

Y PASANDO por Amfópolis, y por Apolonia, vinieron á Tesalónica, donde habia sinagoga de Judíos.

2 Y Pablo, como acostumbraba, ^aentró á ellos, y por tres sábados razonó con ellos de las Escrituras.

3 Declarando y proponiendo, ^bque era menester que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que este Jesus, el cual yo os anuncio, es el Cristo.

4 ^cY algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con ^dSilas; y de los Griegos religiosos una grande multitud; y mujeres nobles no pocas.

5 Entónces los Judíos que eran incrédulos, movidos de envidia, tomando á algunos vagabundos, malos hombres, y juntando compañía, alborotaron la ciudad; y acometiendo la casa de ^eJason, procuraban sacarlos al pueblo.

6 Y no hallándolos, trajeron á Jason y á algunos hermanos á las autoridades de la ciudad, dando voces, *diciendo*: ^fEstos son los que trastornan el mundo, y han venido acá tambien;

7 A los cuales Jason ha recibido, y todos estos hacen contra los decretos de César, ^gdiciendo que hay otro rey, *un tal* Jesus.

8 Y alborotaron el pueblo y á las

* Cap. 4. 31.

* Cap. 5. 19. y 12. 7, 10.

^b Luc. 3. 10. Cap. 2. 37. y 5. 6.

^c Juan 3. 16, 36. y 6. 47. y Juan 5. 10.

^d Luc. 5. 29. y 12. 6.

* Cap. 22. 25.

^f Mat. 8. 34.

^g Ver. 14.

^a Luc. 4. 16. Cap. 9. 29. y 12. 5, 14. y 14. 1. y 16. 13. y 18. 8. ^b Luc. 24. 26. 40. Cap. 18. 28. Gal. 3. 1.

^c Cap. 28. 24.

^d Cap. 15. 22. 27, 32, 40.

^e Rom. 16. 21.

^f Cap. 16. 39.

^g Luc. 22. 2. Juan 19. 12. 1 Ped. 2. 13.

autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas.

9 Mas recibida fianza de Jason, y de los demás, los soltaron.

10 ¶ Entónces ¹los hermanos luego de noche enviaron á Pablo y á Silas á Berea, los cuales como llegaron, entraron en la sinagoga de los Judíos.

11 Y fueron estos más nobles que los de Tesalónica, en que recibieron la palabra con toda codicia, ¹escudriñando cada dia las Escrituras, para ver si estas cosas eran así.

12 Así que creyeron muchos de ellos, tambien de mujeres Griegas nobles, y de varones no pocos.

13 Mas como entendieron los Judíos de Tesalónica que en Berea era predicada por Pablo la palabra de Dios, vinieron tambien allá alborotando el pueblo.

14 ²Empero luego los hermanos enviaron á Pablo que fuese hasta la mar; mas Silas y Timoteo se quedaron aun allí.

15 Y los que habian tomado á cargo á Pablo, le llevaron hasta Aténas; y ¹tomando mandato de él para Silas y Timoteo, que viniesen á él lo más presto que pudiesen, se partieron.

16 ¶ Y esperándolos Pablo en Aténas, ²su espíritu se deshacia en él, viendo la ciudad dada á la idolatría.

17 Por lo cual disputaba en la sinagoga con los Judíos y los hombres religiosos, y en la plaza cada dia con los que le ocurrían.

18 Y algunos filósofos de los Epicúreos y de los Estóicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué quiere decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba á Jesus, y la resurrección.

19 ¶ Y tomándole, le trajeron al Areopago, diciendo: ¿Podremos saber qué sea esta nueva doctrina que tú anuncias?

20 Porque haces llegar á nuestros oídos ciertas cosas extrañas: queremos pues saber qué quiere ser esto.

21 (Porque todos los Atenienses, y los extrangeros que allí moraban,

en ninguna otra cosa entendían sino, ó en decir, ó en oír alguna cosa nueva.

22 Entónces Pablo puesto en pié en medio del Areopago, dijo: Varones Atenienses, en todo veo que sois demasíadamente religiosos;

23 Porque pasando, y mirando vuestros santuarios, hallé un altar en el cual estaba esta inscripcion: AL DIOS NO CONOCIDO. Aquel, pues, que vosotros adoráis sin conocerle, á este os anuncio yo.

24 ²El Dios que hizo el mundo, y todas las cosas que hay en él, este como es ³Señor del cielo y de la tierra, ²no habita en templos hechos de manos;

25 Ni es servido por manos de hombres, ⁴como si necesitase de algo; ²pues él dá á todos vida, y aliento, y todas las cosas.

26 El cual hizo de una misma sangre á todas las naciones de los hombres, para que habitasen sobre toda la haz de la tierra, determinando el órden de los tiempos, y ⁵los términos de la habitacion de ellos;

27 ¹Para que buscasen á Dios, si en alguna manera palpando le hallasen: aunque por cierto no está léjos de cada uno de nosotros.

28 Porque ²en él vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser; como ³tambien algunos de vuestros poetas dijeron: Porque somos tambien su linage.

29 Siendo pues linage de Dios, ²no hemos de pensar que la Divinidad sea semejante ó á oro, ó á plata, ó á piedra, ó á escultura de artificio, ó de imaginacion de hombres.

30 Y disimulaba Dios ²los tiempos de aquella ignorancia; mas ³ahora manda á todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan:

31 Por cuanto ha establecido un dia, en el cual ⁴ha de juzgar con justicia á todo el mundo por ⁵aquel varon que él ha señalado; ⁶de lo cual ha dado testimonio á todos, ⁷levantándole de los muertos.

32 ¶ Y como oyeron la resurrección de los muertos, unos se burla-

¹ Cap. 9. 25.
Ver. 14.

¹ Isa. 54. 16.
I. G. 16. 29.
Juan 5. 39.

¹ Mat. 10. 23.

¹ Cap. 18. 5.

² 2 Ped. 2. 8.

² Cap. 14. 15.

³ Mat. 11. 25.

⁴ Cap. 7. 48.

⁵ Sal. 50. 8.

⁶ Gén. 2. 7.
Núm. 16. 22.
Job 12. 10. y
27. 3. y 38. 4.
Isa. 42. 5. y
67. 18.
Zac. 12. 1.

⁷ Deut. 32. 8.

¹ Rom. 1. 20.

² Cap. 14. 17.

³ Col. 1. 17.
Heb. 1. 3.

⁴ Tit. 1. 12.

⁵ Isa. 40. 18.

⁶ Cap. 14. 16.
Rom. 3. 23.

⁷ I. G. 24. 47.
Tit. 2. 11, 12.
1 Ped. 1. 14.
y 4. 3.

⁸ Cap. 10. 42.
Rom. 2. 13.
y 14. 10.

⁹ Cap. 2. 24.

ban; y otros decían: Te oiremos acerca de esto otra vez.

33 Y así Pablo salió de en medio de ellos.

34 Mas algunos creyeron, juntándose con él: entre los cuales *fué* Dionisio el del Areopago, y una mujer llamada Damaris, y otros con ellos.

CAPITULO XVIII.

Pablo viene á Corinto, donde por su ministerio muchos reciben el evangelio, y por exhortación de Dios se queda allí año y medio. 2. Los Judíos le acusan delante del procónsul, el cual no los quiere oír. 3. Pablo vuelve á Jerusalem y á Antioquia de donde se vuelve á partir á visitar las iglesias. 4. Priscila y Aquila instruyen más cumplidamente á Apolos el cual despues sirve mucho á la iglesia en el ministerio de la palabra, etc.

PASADAS estas cosas Pablo se partió de Aténas, y vino á Corinto.

2 Y hallando á un Judío llamado ^aAquila, natural del Ponto, que hacia poco que habia venido de Italia, y á Priscila su mujer, (porque Claudio habia mandado que todos los Judíos saliesen de Roma,) se vino á ellos:

3 Y porque era de su oficio, posó con ellos, ^by trabajaba; porque el oficio de ellos era hacer tiendas.

4 Y razonaba en la sinagoga todos los sábados, y persuadía á Judíos, y á Griegos.

5 Y ^dcomo Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo era ^econstreñido en espíritu, testificando á los Judíos *que Jesus es el Cristo*.

6 Mas contradiciendo y blasfemando ellos, les dijo, ^fsacudiendo sus vestidos: ^hVuestra sangre sea sobre vuestra cabeza: ⁱyo *estoy* limpio: ^kdesde ahora me iré á los Gentiles.

7 Y partiendo de allí, entró en casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la casa del cual estaba junto á la sinagoga.

8 Y Crispo, el principe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los Corintios oyendo, creían, y fueron bautizados.

9 Entonces el Señor ^mdijo de noche en vision á Pablo: No temas, sino habla, y no calles;

10 Porque yo estoy contigo, y ninguno te acometerá para hacerte mal; porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

11 Y se quedó *allí* un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.

12 ¶ Y siendo Galion procónsul de Acaya, los Judíos se levantaron unánimes contra Pablo, y le trajeron al tribunal,

13 Diciendo: Este persuade á los hombres á adorar á Dios contra la ley.

14 Y como Pablo iba á abrir la boca, Galion dijo á los Judíos: °Si fuera algun agravio, ó algun crimen enorme, oh Judíos, conforme á derecho yo os tolerara;

15 Mas si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, védlo vosotros; porque yo no quiero ser juez de esas cosas.

16 Y los echó del tribunal.

17 Entonces todos los Griegos tomando á ^pSostenes, príncipe de la sinagoga, *le* herian delante del tribunal; y á Galion nada se le daba de ello.

18 ¶ Mas Pablo habiendo permanecido aun *allí* muchos días, despidiéndose de los hermanos, navegó á Siria, y con él Priscila y Aquila, ^qhabiendo raído su cabeza en ^rCenereas, porque tenia voto.

19 Y llegó á Efeso, y los dejó allí; mas él entrando en la sinagoga, razonó con los Judíos.

20 Los cuales rogándole que se quedase con ellos por más tiempo, no *se lo* concedió.

21 Antes se despidió de ellos, diciendo: °Es menester que en todo caso yo guarde la fiesta que viene en Jerusalem; mas otra vez volveré á vosotros, ^ssi Dios quiere. Y se partió de Efeso.

22 Y descendido á Cesarea, subió á *Jerusalem*, y saludó á la iglesia, y descendió á Antioquia.

23 Y habiendo estado *allí* algun tiempo, se partió, andando por orden la provincia ^tde Galacia, y la Frigia, ^uesforzando á todos los discípulos.

24 ¶ Llegó entonces á Efeso ^vun Judío llamado Apolos, natural de Alejandria, varon elocuente, poderoso en las Escrituras.

25 Este era instruido en el cami-

^a Cap. 22. 29.
y 23. 11, 19.

^p 1 Cor. 1. 1.

^q Núm. 6. 18.
Cap. 27. 24.
^r Rom. 15. 1.

^s Cap. 19. 21.
y 20. 16.

^t 1 Cor. 4. 19.
Heb. 6. 3.
Cap. 4. 15.

^u Gal. 1. 2. y
4. 14.
^v Cap. 14. 22
y 15. 32, 41.

^w 1 Cor. 1. 12
y 3. 5, 6 y
4. 6.
Tit. 3. 13.

^{*} Rom. 16. 3.
1 Cor. 16. 19.
² Tim. 4. 12.

^b Cap. 20. 34.
1 Cor. 4. 12.
¹ Tes. 2. 9.
² Tes. 3. 8.
^c Cap. 17. 2.

^d Cap. 17. 14.
15.
^e Job 32. 18.
Cap. 12. 9.
Ver. 28.

^f Cap. 13. 45.
1 Ped. 4. 4.
^g Neh. 5. 13.
Mat. 10. 14.
Cap. 13. 51.
^h Lev. 20. 9.
11. 12.
ⁱ 2 Sam. 1. 16.
Eze. 18. 13.
y 23. 4.
^j Eze. 3. 18.
10. y 33. 9.
Cap. 20. 26.
^k Cap. 13. 46.
y 28. 28.

^l 1 Cor. 1. 14.

^m Cap. 23. 11.

ⁿ Jer. 18. 19.
Mat. 28. 29.

no del Señor; y siendo ²fervoroso de espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas del Señor, ³entendiendo solamente el bautismo de Juan.

26 Y comenzó á hablar denodadamente en la sinagoga, al cual como oyeron Priscila y Aquila, le tomaron, y le declararon más particularmente el camino de Dios.

27 Y queriendo él pasar á Acaya, los hermanos exhortándole, escribieron á los discípulos que le recibiesen; y venido él, ²aprovechó mucho á los que por la gracia habían creído.

28 Porque con gran vehemencia convenía públicamente á los Judíos, ²demostrando por las Escrituras que Jesus es el Cristo.

CAPITULO XIX.

Pablo vuelto hasta Efeso instruye en el evangelio y bautiza á algunos que halló allí enseñados y bautizados del bautismo de Juan, los cuales reciben el Espíritu Santo. 2. Aparta y constituye la iglesia y hace muchas sanidades. 3. Algunos de los exorcistas Judíos queriendo contrahacer la virtud de Pablo en el nombre del Señor, son tratrados de un endemoniado. 4. Multiplicase la iglesia en Efeso. 5. Acéntase un grande alboroto contra Pablo y sus compañeros por los que vivían del artificio de los ídolos é idolatría de Diana: el cual apacigua el escribano de la ciudad, etc.

Y ACONTECIÓ, que entre tanto que ²Apólos estaba en Corinto, Pablo, andadas las regiones superiores, vino á Efeso, donde hallando ciertos discípulos,

2 Díjoles: ¿Habéis recibido al Espíritu Santo desde que creisteis? Y ellos le dijeron: ²Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo.

3 Entónces les dijo: ¿En qué pues habéis sido bautizados? Y ellos dijeron: ²En el bautismo de Juan.

4 Y dijo Pablo: ²Juan en verdad bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo, que creyesen en el que había de venir despues de él, es á saber, en Jesu Cristo.

5 Oídas estas cosas fueron bautizados ²en el nombre del Señor Jesus.

6 Y como Pablo les ²puso las manos encima, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y ²hablaban en lenguas *extrañas*, y profetizaban.

7 Y eran los varones todos como doce.

8 ²Y entrando él dentro de la sinagoga, hablaba libremente por espacio de tres meses, disputando y persuadiendo ²del reino de Dios.

9 Mas ²cuando algunos se endurecieron, y no querían creer, ántes dijeron mal ²del camino *del Señor* delante de la multitud, se apartó *Pablo* de ellos, y separó los discípulos, razonando cada dia en la escuela de un *cierto* Tiranno.

10 Y esto ²fué hecho por espacio de dos años, de tal manera que todos los que habitaban en Asia, así Judíos como Griegos, oyeron la palabra del Señor Jesus.

11 Y hacia ²Dios milagros no cualesquiera por las manos de Pablo.

12 ²De tal manera que aun llevasen á los enfermos paños y pañuelos de sobre su cuerpo; y las enfermedades se iban de ellos, y los malos espíritus salían de ellos.

13 ²Y algunos de los Judíos exorcistas vagabundos ²tentaron á invocar el nombre del Señor Jesus sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuramos por Jesus, el que Pablo predica.

14 Y habia siete hijos de *un tal* Sceva, Judío, príncipe de los sacerdotes, que hacían esto.

15 Y respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesus conozco, y Pablo, sé *quien es*; mas, vosotros, ¿quién sois?

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos, y enseñoreándose de ellos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Y esto fué notorio á todos los que habitaban en Efeso, así Judíos como Griegos; y cayó ²temor sobre todos ellos, y era ensalzado el nombre del Señor Jesus.

18 ¶ Y muchos de los que habían creído, ²venían confesando, y dando cuenta de sus hechos.

19 Asimismo muchos de los que habían seguido artes curiosas, trajeron los libros, y quemáronlos delante de todos; y echada cuenta del precio de ellos, hallaron *que montaban cincuenta mil piezas* de plata.

* Rom. 12. 11.

* Cap. 19. 3.

* 1 Cor. 3. 6.

* Cap. 9. 22.
y 17. 3.
Ver. 5.

* 1 Cor. 1. 12.
y 3. 3, 6.

* Véase
1 Sam. 3. 7.
Cap. 8. 16.

* Cap. 18. 25.

* Mat. 3. 11.
Juan 1. 15,
27, 28.
* Cap. 1. 5 y
11. 16, y 13.
24, 25.

* Cap. 8. 16.

* Cap. 6. 5 y
8. 17.

* Cap. 2. 4 y
10. 46.

* Cap. 17. 2.
y 18. 4.

* Cap. 1. 2. y
28. 25.

* 2 Tim. 1. 13.
3 Ped. 2. 2.

* Jud. 10.

* Véase
Cap. 9. 2. y
22. 4. y 24.
14.
Ver. 23.

* Véase
Cap. 20. 31.

* Már. 16. 23.
Cap. 14. 3.

* Véase
2 Reyes 4.
29.
Cap. 5. 14.

* Mat. 12. 27.

* Véase
Már. 9. 38.
Luc. 9. 49.

* Luc. 1. 65.
y 7. 16.
Cap. 2. 43. y
5. 5, 11.

* Mat. 3. 6.

20 ^aAsí crecía poderosamente la palabra del Señor, y prevalecía.

21 Y ^aacabadas estas cosas, ^apropuso Pablo en su espíritu (andada Macedonia y Acaya) de partirse á Jerusalem, diciendo: Despues que hubiere estado allá, ^ame será menester ver tambien á Roma.

22 Y enviando á Macedonia á dos de ^alos que le ministraban, es á saber, Timoteo y ^aErasto, él se estuvo por algun tiempo en Asia.

23 ^bEntónces hubo un alboroto no pequeño acerca ^adel camino del Señor.

24 Porque un cierto platero, llamado Demetrio, el cual hacía de plata templos de Diana, daba á los artífices ^ano poca ganancia.

25 A los cuales juntados con los oficiales de semejante oficio, dijo: Varones, ya sabéis que de este oficio tenemos ganancia;

26 Y veis, y ois que este Pablo, no solamente en Efeso, mas por casi toda la Asia aparta con persuasión á muchísima gente, diciendo: ^aQue no son dioses los que se hacen con las manos.

27 Y no solamente hay peligro de que este nuestro oficio se nos vuelva en reproche, mas aun tambien que el templo de la grande diosa Diana sea estimado en nada, y comience á ser destruida la magestad de aquella, á la cual honra toda la Asia, y el mundo.

28 Oídas estas cosas, hinchieronse de ira, y dieron alarido, diciendo: Grande es Diana de los Efesios.

29 Y toda la ciudad se llenó de confusion, y unánimes arremetieron al teatro, arrebatando á ^aGayo y á ^aAristarco Macedonios, compañeros de Pablo.

30 Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron.

31 Tambien algunos de los principales de Asia, que eran sus amigos, enviaron á él rogándole que no se presentase en el teatro.

32 Y unos gritaban una cosa, y otros *gritaban* otra; porque la asamblea era confusa, y los más no sabian por qué se habian juntado.

33 Y sacaron de entre la multitud

á Alejandro, rempujándole los Judíos. Entónces ^bAlejandro, ^apedido silencio con la mano, quería dar razon al pueblo.

34 Al cual como conocieron que era Judío, todos gritaron á una voz, como por espacio de dos horas: Grande es Diana de los Efesios.

35 Y cuando el escribano hubo apaciguado la multitud, dijo: Varones Efesios, ¿quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los Efesios es adoradora de la grande diosa Diana, y de la *imagen* que descendió de Jupiter?

36 Así que, pues que esto no puede ser contradicho, conviene que os apaciguiéis, y que nada hagáis temerariamente.

37 Porque habéis traído á estos hombres, que ni son sacrilegos, ni blasfemadores de vuestra diosa.

38 Por lo cual si Demetrio, y los oficiales que están con él, tienen queja contra alguno, audiencias se hacen, y procónsules hay, acúsenle los unos á los otros.

39 Y si demandáis alguna otra cosa, en legítimo ayuntamiento se puede despachar;

40 Que peligro hay de que seamos aguiados de sedicion por esto de hoy: no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razon de este concurso.

41 Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.

CAPITULO XX.

Partido Pablo de Efeso, viene á Tróas donde celebra la Cena una noche con los hermanos, y resucita á un muchacho, que durmiéndose por el buengo predicar de Pablo habia caido de un aposento de tres suelos de alto, y se habia muerto. 2. En Mileto hace venir á los ancianos de la Iglesia de Efeso, á los cuales exhorta, que mirando la doctrina y ejemplo que les ha dado en la solitud por la Iglesia, sean diligentes en conservarla, etc. 3. Despidese de ellos con lágrimas de todos.

Y DESPUES que cesó el alboroto, llamando Pablo á los discípulos, y habiéndolos abrazado, ^ase partió para ir á Macedonia.

2 Y cuando hubo andado por aquellas partes, y les hubo exhortado con abundancia de palabra, vino á Grecia.

3 Y habiendo estado tres meses allí, y estando para navegar á Siria, ^bfuéronle puestas asechan-

^b1 Tim. 1. 20.
^a2 Tim. 4. 14.
^cCap. 12. 17.

^aCap. 6. 7. y
12. 24.

^aRom. 15. 25.
Gal. 2. 1.
^bCap. 20. 22.

^aCap. 18. 21.
y 28. 11.
Rom. 15. 24.
26.

^aCap. 17. 3.
^b1 Tim. 4. 20.

^b2 Cor. 1. 8.
^cVéase
Cap. 9. 2.

^aCap. 16. 16.
19.

^aSal. 115. 4.
Isa. 44. 10-
20.
Jer. 10. 3.

^aRom. 16. 23.
1 Cor. 1. 14.
^bCap. 20. 4.
y 27. 2.
Col. 4. 10.
File. 24.

^a1 Cor. 16. 5.
1 Tim. 1. 3.

^aCap. 9. 23.
y 32. 12 y
23. 3.
2 Cor. 11. 26.

zas por los Judíos; y tomó consejo de volverse por Macedonia.

4 Y le acompañaron hasta Asia Sopater de Berea; y de los Tesalonicenses, ^cAristarco y Segundo; y ^dGayo de Derbe; y ^eTimoteo; y de Asia, ^fTíquico y ^gTrófilo.

5 Estos yendo delante, nos esperaron en Tróas.

6 Y nosotros, pasados ^hlos días de los panes sin levadura, navegámos desde Filipos, y vinimos á ellos á ⁱTróas en cinco días, donde estuvimos siete días.

7 Y ^kel primer día de la semana, juntados los discípulos ^lpara romper el pan, Pablo les predicaba, habiendo de partir al día siguiente; y alargó su sermón hasta la media noche.

8 Y había muchas lámparas ^men el cenadero donde estaban congregados.

9 Y un mancebo llamado Eutico, que estaba sentado en una ventana, tomado de un sueño profundo, como Pablo razonaba luegamente, derribado del sueño, cayó desde el tercer piso abajo; y fué alzado muerto.

10 Mas descendiendo Pablo, ⁿderribóse sobre él, y abrazándole, dijo: ^oNo os alborotéis, que su vida está en él.

11 Y subiéndolo, y rompiendo el pan, y comiendo, habló largamente hasta el alba, y así se partió.

12 Y trajeron al mancebo vivo, y fueron consolados no poco.

13 ¶ Y nosotros subiendo en la nave navegámos á Asos, para recibir de allí á Pablo; porque así lo había determinado, queriendo él mismo ir á pie.

14 Y como se juntó con nosotros en Asos, tomándole vinimos á Mitilene.

15 Y navegando de allí, al día siguiente vinimos delante de Chio, y al otro día tomámos puerto en Samo; y habiendo reposado en Trogilio, el día siguiente vinimos á Mileto.

16 Porque Pablo había propuesto de pasar adelante de Efeso, por no detenerse en Asia; porque ^pse apresuraba ^qpor estar ^rel día de

Pentecóstes, si le fuese posible, en Jerusalem.

17 Y enviando desde Mileto á Efeso, hizo llamar á los ancianos de la iglesia.

18 Los cuales como vinieron á él, les dijo: Vosotros sabéis ^sdesde el primer día que entré en Asia, como he sido con vosotros por todo el tiempo,

19 Sirviendo al Señor con toda humildad de ánimo, y con muchas lágrimas y tentaciones que me han venido ^tpor las asechanzas de los Judíos.

20 Como nada que ^uos fuese útil, ^vme he retraído de anunciaros, enseñando públicamente, y de casa en casa,

21 ^wTestificando á los Judíos, y también á los Griegos ^xy el arrepentimiento hacía Dios, y la fé hacía nuestro Señor Jesu Cristo.

22 Y ahora he aquí, que ^yyo, constreñido del Espíritu, voy á Jerusalem sin saber lo que allá me ha de acontecer:

23 Solo que ^zel Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo: Que prisiones y tribulaciones me esperan.

24 Mas de ^{aa}ninguna de estas cosas hago caso, ni tengo mi vida ^{ab}por cosa preciosa á mí mismo, ^{ac}con tal que acabe mi carrera con gozo, ^{ad}y el ministerio ^{ae}que recibí del Señor Jesus, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

25 Y ahora he aquí, ^{af}yo sé que ninguno de todos vosotros por entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.

26 Por tanto yo os protesto el día de hoy, que yo ^{ag}estoy ^{ah}limpio de la sangre de todos.

27 Porque no me ^{ai}he retraído de anunciaros todo ^{aj}el consejo ^{ak}de Dios.

28 Por tanto ^{al}mirád por vosotros, y por todo el rebaño sobre el que el Espíritu Santo os ^{am}ha puesto por sobrevedores, para apacentar la iglesia de Dios, ^{an}la cual él ganó ^{ao}con su propia sangre.

29 Porque yo sé, que después de mi partida ^{ap}entrarán entre voso-

^c Cap. 19, 29.
^d 37, 2.
^e Col. 4, 10.

^f Cap. 19, 29.
^g Cap. 16, 1.
^h Efe. 6, 21.

ⁱ Col. 4, 7.
^j Tim. 4, 12.
^k Tit. 3, 12.

^l Cap. 21, 29.
^m 2 Tim. 4, 20.
ⁿ Ex. 12, 14.
^o 13, y 23, 15.

^p Cap. 16, 8.
^q 2 Cor. 2, 12.
^r 2 Tim. 4, 13.

^s 1 Cor. 16, 2.
^t Rev. 1, 10.
^u Cap. 2, 42, 46.
^v 1 Cor. 10, 16.
^w y 11, 25, etc.

^x Cap. 1, 13.

^y 1 Reyes 17, 21.
^z 2 Reyes 4, 34.
^{aa} Mat. 9, 24.

^p Cap. 18, 21.
^q 15, 21, y 21, 4, 12.
^r Cap. 24, 17.
^s Cap. 2, 1.
^t 1 Cor. 18, 8.

^a Cap. 18, 1a y 15, 1, 10.

^b Ver. 3.

^c Ver. 27.

^d Cap. 18, 8.

^e Mar. 1, 15.
^f Luc. 24, 47.
^g Cap. 2, 38.

^h Cap. 10, 21.

ⁱ Cap. 21, 4.
^j 1 Tes. 2, 3.

^k Cap. 21, 13.
^l Rom. 8, 35.
^m 2 Cor. 4, 16.

ⁿ 2 Tim. 4, 7.

^o Cap. 1, 17.
^p 2 Cor. 4, 1.
^q Gal. 1, 1.
^r Tit. 1, 3.

^s Ver. 38.
^t Rom. 15, 23.

^u Cap. 18, 6.
^v 2 Cor. 7, 2.

^w Ver. 20.

^x Luc. 7, 30.
^y Juan 15, 13.
^z Efe. 1, 11.

^{aa} 1 Tim. 4.
^{ab} 1 Ped. 5, 28.

^{ac} 1 Cor. 12, 28.

^{ad} Efe. 1, 7.
^{ae} 14.
^{af} Col. 1, 14.
^{ag} Heb. 9, 12.
^{ah} 1 Ped. 1, 19.
^{ai} Rev. 5, 9.

^{aj} Vence.
^{ak} Heb. 9, 14.
^{al} Mat. 7, 15.
^{am} 2 Ped. 2, 1.

tros graves lobos, que no perdonarán al rebaño;

30 Y *que* ^{de entre} vosotros mismos se levantarán tambien hombres, que hablen cosas perversas, para llevar discípulos en pos de sí.

31 Por tanto velad, acordándoos que ^{por} tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas á cada uno de vosotros.

32 Y ahora, hermanos, os encomiendo á Dios, y ^á la palabra de su gracia, la cual es poderosa ^{para} edificaros, y daros ^{herencia} con todos los que son santificados.

33 La plata, ó el oro, ó el vestido de nadie ^{he} codiciado.

34 Antes vosotros sabéis, ^{que} para lo que me ha sido necesario, y á los que estaban conmigo, estas manos me han servido.

35 En todo os he enseñado, ^{que} trabajando así, debéis sobrellevar á los enfermos, y acordaros del dicho del Señor Jesus, el cual dijo: Más bienaventurado es dar, que recibir.

36 ¶ Y como hubo dicho estas cosas, ^{puesto} de rodillas oró con todos ellos.

37 Entónces hubo un gran llanto de todos; y derribándose ^{sobre} el cuello de Pablo, le besaban,

38 Doliéndose sobre todo por la palabra ^{que} dijo, que no habian de ver más su rostro. Y le acompañaron hasta la nave.

CAPITULO XXI.

Partido Pablo de Mileto, y visitando las iglesias del camino, llega á Cesarea donde, siéndole denunciada su prisión en Jerusalem, los hermanos le ruegan que no vaya allá; mas él persiste con grande constancia en su determinacion. 2. Venido á Jerusalem, los ancianos de la iglesia le persuaden á que por evitar el escándalo de los Judios que habian creído al evangelio, finja la observancia de la ley. 3. Haciéndolo él así, los Judios de Asia que le vieron en el templo, alborotan el pueblo contra él, y sobreviniendo la guaricion de los Romanos se le quitan de los manos; y llevándole preso al real alcázar del tribuno de poder hablar al pueblo amotinado para dar razon de sí.

Y FUE como navegámos, habiendonos arrancado de ellos, vinimos camino derecho á Coos, y el *día* siguiente á Rodas, y de allí á Patara.

2 Y hallando una nave que pasaba á Fenicia, nos embarcámos, y partímos.

3 Y como comenzó á mostrársenos Chipre, dejándola á mano izquierda, navegámos á Siria, y vinimos á Tiro; porque la nave habia de descargar allí su carga.

4 Y nos quedámos allí siete dias, habiendo hallado discípulos, ^{los} cuales decian á Pablo por el Espíritu, que no subiese á Jerusalem.

5 Y cumplidos aquellos dias, nos partímos, acompañándonos todos con *sus* mujeres é hijos hasta fuera de la ciudad; y ^{puestos} de rodillas en la ribera, orámos.

6 Y abrazándonos los unos á los otros, subímos en la nave, y ellos se volvieron ^á sus casas.

7 Y nosotros, cumplida la navegacion, vinimos de Tiro á Tolemaida, y habiendo saludado á los hermanos, nos quedámos con ellos un día.

8 Y al otro *día*, partidos Pablo y los que con él estábamos, vinimos á Cesarea; y entrando en casa de Felipe ^{el} evangelista, ^{el} cual era uno de los siete, posámos con él.

9 Y este tiene cuatro hijas vírgenes ^{que} profetizaban.

10 Y quedándonos *allí* por muchos dias, descendió de Judea un profeta llamado ^{Agabo}.

11 El cual como vino á nosotros, tomó el ceñidor de Pablo, y atándose los piés y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Al varon, cuyo es este ceñidor, ^{así} le atarán los Judíos en Jerusalem, y le entregarán en manos de los Gentiles.

12 Lo cual como oímos, le rogámos nosotros, y los de aquel lugar, que no subiese á Jerusalem.

13 Entónces Pablo respondió: [¿]Qué hacéis llorando, y quebrantádome el corazon? porque yo estoy presto no solo á ser atado, mas aun á morir en Jerusalem por el nombre del Señor Jesus.

14 Y como no le pudimos persuadir, cesámos *de instarle*, diciendo: ^{Hágase} la voluntad del Señor.

15 ¶ Y despues de estos dias, apercebidos, subímos á Jerusalem.

16 Y vinieron tambien con nosotros de Cesarea *algunos* de los discípulos, trayendo consigo á un

* Tim. 1. 20.
1 Juan 2. 19.

* Cap. 19. 10.

* Heb. 13. 3.

* Cap. 9. 31.

* Cap. 26. 18.

Efes. 1. 18.

Col. 1. 12. y

3. 24.

1166. 9. 15.

1 Ped. 1. 4.

1 Sam. 12.

3.

1 Cor. 9. 12.

2 Cor. 7. 2.

y 11. 9. y 12.

16.

* Cap. 18. 3.

1 Cor. 4. 12.

1 Tes. 2. 9.

2 Tes. 3. 8.

* Rom. 15. 1.

1 Cor. 9. 12.

2 Cor. 11. 9.

12. y 12. 16.

Efes. 4. 28.

1 Tes. 4. 11.

y 5. 14.

2 Tes. 3. 8.

* Cap. 7. 60. y 21. 5.

* Gén. 45. 14. y 46. 23.

* Ver. 25.

* Cap. 20. 23. Ver. 12.

* Cap. 20. 36.

* Juan 1. 11.

* Efes. 4. 11.

2 Tim. 4. 5.

* Cap. 6. 5. y

8. 26. 40.

* Joel 2. 28.

Cap. 2. 17.

* Cap. 11. 28.

* Cap. 20. 23.

Ver. 33.

* Cap. 20. 24.

* Mat. 6. 10.

y 26. 42.

Lúc. 11. 2.

y 22. 42.

¹ Cap. 13. 4.

Mnason de Chipre, discípulo antiguo con el cual posásemos.

17 ¹Y como llegámos á Jerusalem, los hermanos nos recibieron de buena voluntad.

^m Cap. 13. 13.
Gal. 1. 10. y 2. 3.

18 Y el *dia* siguiente Pablo entró con nosotros á ^mSantiago, y todos los ancianos se juntaron.

ⁿ Cap. 13. 4.
12.
Rom. 15. 18.
19.

19 Y habiéndolos saludado, ⁿles contó por menudo lo que Dios habia hecho entre los Gentiles ^opor su ministerio.

^r Cap. 1. 17.
y 20. 24.

20 Y ellos como *lo* oyeron, glorificaron al Señor; y le dijeron: Ya ves, hermano, cuantos millares de Judíos hay que han creído; y todos son ⁿpeeladores de la ley:

^r Cap. 22. 3.
Rom. 10. 2.
Gal. 1. 14.

21 Y han oído decir de tí, que enseñas á apartarse de Moises á todos los Judíos que están entre los Gentiles, diciendo, que no han de circuncidar á *sus* hijos, ni andar segun las costumbres.

22 ¿Qué, pues, se ha *de hacer*? En todo caso la multitud ha de juntarse; porque oirán que has venido.

23 Haz, pues, esto que te decimos: Tenemos cuatro varones que tienen voto sobre sí:

¹ Núm. 6. 2.
13. 18.
Cap. 18. 18.

24 Tomando á estos, santificate con ellos, y gasta con ellos para que ⁿraigas *sus* cabezas; y que entiendan todos que no hay nada de lo que de tí han oído decir; sino que tú mismo andas tambien segun orden, y guardas la ley.

^r Cap. 15. 20.
20.

25 Empero en cuanto á los que de los Gentiles han creído, ^rnosotros hemos escrito; *y* determinámos, que no guarden nada de esto: solamente que se abstengan de *lo que fuere* sacrificado á los ídolos, y de sangre, y de estrangulado, y de fornicación.

^r Cap. 24. 18.

¹ Núm. 6. 13.

26 ¶ Entónces Pablo, tomó á aquellos varones, y el dia siguiente santificado con ellos, ⁿentró en el templo, ¹anunciando ser cumplidos los dias de la santificación, hasta ser ofrecida ofrenda por cada uno de ellos.

ⁿ Cap. 24. 18.

^r Cap. 26. 21.

27 Y como se acababan los siete dias, ⁿunos Judíos de Asia, como le vieron en el templo, alborotaron todo el pueblo, y le ⁿecharon mano, 28 Dando voces, *y diciendo*: Va-

rones Israelitas ayudád: este es el hombre que por todas partes ⁿenseña á todos contra el pueblo, y *contra* la ley, y *contra* este lugar; y aun ademas de esto ha metido los Gentiles en el templo, y ha contaminado este santo lugar.

² Cap. 24. 5.
6.

29 (Porque habian visto ántes á ⁿTrofimo Efesio en la ciudad con él, el cual pensaban que Pablo habia metido en el templo.)

^r Cap. 20. 4.

30 Así que ⁿtoda la ciudad se alborotó, y se hizo un concurso de pueblo; y tomando á Pablo le llevaban *arrastrando* fuera del templo, y luego las puertas fueron cerradas.

^r Cap. 26. 21.

31 Y procurando ellos de matarle, fué dado aviso al tribuno de la compañía, que toda Jerusalem estaba alborotada.

^b Cap. 23. 27.
y 24. 7.

32 ^bEl cual luego tomando soldados y centuriones, corrió á ellos. Y ellos como vieron al tribuno y á los soldados, cesaron de golpear á Pablo.

33 Entónces llegando el tribuno, le prendió, y le ⁿmandó atar con dos cadenas; y le preguntó quién era, y que habia hecho.

^r Cap. 20. 23.
Ver. 11.

34 Y unos gritaban una cosa, *y* otros, otra, de entre la multitud; y como no podia entender nada de cierto á causa del alboroto, le mandó llevar á la fortaleza.

35 Y cuando llegó á las gradas, aconteció que fué llevado acuestas por los soldados á causa de la violencia del pueblo.

36 Porque la multitud de pueblo venia detras gritando: ⁿAfuera con él.

⁴ Líc. 23. 18.
Juan 10. 15.
Cap. 22. 22.

37 Y como iban á meter á Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Me será lícito hablar contigo? Y él dijo: ¿Sabes tú Griego?

^r Véase
Cap. 5. 38.

38 ⁿ¿No eres tú aquel Egipcio que levantaste una sedicion ántes de estos dias, y sacaste al desierto cuatro mil hombres salteadores?

39 Entónces Pablo le dijo: ^rYo *de cierto* soy hombre Judío, ciudadano de Tarso, ciudad no oscura de Cilicia: empero ⁿruégote que me permitas que hable al pueblo.

^r Cap. 9. 11.
y 22. 3.

40 Y como él se lo permitió, Pablo estando en pie en las gradas,

hizo señal con la mano al pueblo; y hecho grande silencio, les habló en lengua Hebrea, diciendo:

CAPITULO XXII.

Dando Pablo cuenta al pueblo de su conversión y cacería, el pueblo se aborota más contra él, por lo cual el tribuno le manda meter en la fortaleza, y azotarle para saber de él la causa del alboroto del pueblo; empero entendido que era Romano, no le azotan; mas hace llamar al concilio de los Judíos en el cual quiere ser informado del caso, presente Pablo.

VARONES ^ahermanos, y padres, oíd mi defensa *que hago* ahora ante vosotros.

2 (Y como oyeron que les hablaba en lengua Hebrea, le dieron más silencio;) y dijo:

3 ^bYo de cierto soy hombre Judío, mas criado en esta ciudad ^cá los piés de ^dGamaliel, enseñado ^e conforme á la verdad de la ley de los padres, y ^fsiendo zeloso de la ley de Dios, ^gcomo todos vosotros sois hoy.

4 ^hQue he perseguido este camino hasta la muerte, atando y entregando en cárceles varones y mujeres,

5 Como tambien el sumo sacerdote me es testigo, y ⁱtoda la asamblea de los ancianos: ^kde los cuales tambien tomando cartas para los hermanos, iba á Damasco, á fin de traer atados á Jerusalem á los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.

6 Mas ^laconteció, que yendo yo, y llegando cerca de Damasco, como á medio dia, de repente me rodeó mucha luz del cielo;

7 Y caí en el suelo, y oí una voz que me decia: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

8 Yo entónces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y díjome: Yo soy Jesus el Nazareno, á quien tú persigues.

9 Y ^mlos que estaban conmigo, vieron á la verdad la luz, y se espantaron; mas no oyeron la voz del que hablaba conmigo.

10 Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y vé á Damasco, y allí te será dicho de todo lo que te está determinado que hagas.

11 Y como yo no veía por causa de la gloria de aquella luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, vine á Damasco.

12 Entónces ⁿun cierto Ananías, varon piadoso conforme á la ley, ^oque tenia buen testimonio de todos los ^pJudíos que allí moraban,

13 Viniendo á mí, y presentándose, me dijo: Saulo hermano, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora le miré.

14 Y él dijo: ^qEl Dios de nuestros Padres ^rte ha escogido, para que conocieses su voluntad, y ^svieses á aquel Justo, y ^toyeses la voz de su boca;

15 ^uPorque has de ser testigo suyo á todos los hombres de ^vlo que has visto y oído.

16 Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y sé bautizado, ^wy lava tus pecados, ^xinvocando su nombre.

17 Y me ^yaconteció, vuelto á Jerusalem, que orando en el templo, fuí arrebatado fuera de mí,

18 Y le ^zví que me decia: ^{aa}Dáte prisa, y sal prestamente fuera de Jerusalem; porque no recibirán tu testimonio de mí.

19 Y yo dije: Señor, ^{ab}ellos saben que yo encerraba en cárcel, y ^{ac}azotaba por las sinagogas á los que creían en tí;

20 ^{ad}EY cuando se derramaba la sangre de Esteban tu mártir, yo tambien estaba presente, y ^{ae}consentia á su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.

21 Y me dijo: Vé, ^{af}porque yo te tengo que enviar léjos á los Gentiles.

22 Y le oyeron hasta esta palabra; y ^{ag}entónces alzaron la voz, diciendo: ^{ah}Quita de la tierra á un tal hombre; porque no conviene ^{ai}que viva.

23 Y dando ellos voces, y arrojando sus ropas, y echando polvo al aire,

24 Mandó el tribuno que le llevasen á la fortaleza; y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.

25 Y como le ataban con correas, Pablo dijo al centurion que estaba

* Cap. 12. 17.

* Cap. 7. 2.

* Cap. 21. 39.
2 Cor. 11. 22.
Filip. 3. 5.

* Deut. 33. 5.
2 Reyes 4.
8.
Lúc. 10. 39.
* Cap. 5. 34.
* Cap. 25. 3.
* Cap. 21. 20.
Gal. 1. 14.
* Rom. 10. 2.

* Cap. 8. 3. y
26. 9. 10. 11.
Filip. 3. 6.
1 Tim. 1. 13.

* Lóc. 22. 66.
Cap. 4. 5.
* Cap. 9. 2. y
26. 10. 12.

* Cap. 9. 3. y
26. 12. 13.

* Dan. 10. 7.
Cap. 9. 7.

* Cap. 9. 17.

* Cap. 10. 22.

* 1 Tim. 3. 7.

* Cap. 2. 13.
y 3. 30.
* Cap. 8. 15.
y 26. 16.
* 1 Cor. 9. 1.
y 15. 8.
* Cap. 2. 14.
y 7. 32.
* 1 Cor. 11.
27.
Gal. 1. 12.
* Cap. 23. 11.
* Cap. 4. 20.
y 26. 16.

* Cap. 2. 38.
Heb. 10. 22.
* Cap. 9. 14.
Rom. 10. 13.
* Cap. 9. 26.
2 Cor. 12. 2.

* Ver. 14.
* Mat. 10. 14.

* Cap. 8. 3.
Ver. 4.
* Mat. 10. 17.

* Cap. 7. 58.

* Lóc. 11. 48.
Cap. 8. 1.
Rom. 1. 32.

* Cap. 9. 15.
y 13. 2. 46.
y 17. 15. 6. y
26. 17.
Rom. 1. 5. y
11. 13. y 15.
16.

Gal. 1. 15.
16. y 2. 7. 8.
Efes. 3. 7. 8.
1 Tim. 2. 7.
2 Tim. 1. 11.
* Cap. 21. 24.
* Cap. 25. 24.

^m Cap. 16. 37.

presente: ^m Os es lícito azotar á un hombre Romano, sin ser condenado?

26 Y como el centurion oyó esto, fué al tribuno, y le dió aviso, diciendo: Mira lo que vas á hacer; porque este hombre es Romano.

27 Y viniendo el tribuno le dijo: Díme, ¿eres tú Romano? Y él dijo: Sí.

28 Y respondió el tribuno: Yo con mucha suma de dinero alcancé esta ciudadanía. Entónces Pablo dijo: Mas yo aun soy nacido ciudadano.

29 Así que, luego se apartaron de él los que le habian de examinar; y aun el tribuno tambien tuvo temor, entendido que era Romano, por haberle atado.

30 Y el dia siguiente queriendo saber de cierto la causa por qué era acusado de los Judios, le soltó de las prisiones, y mandó venir á los príncipes de los sacerdotes, y á todo su concilio; y sacando á Pablo, le presentó delante de ellos.

CAPITULO XXIII.

Pablo presentado al concilio, diciendo que era Fariseo y que su prision era porque afirmaba la resurreccion recuete el concilio entre si, el cual era compuesto de Fariseos y Saduceos, y al fin los Fariseos, le abian; mas queriendo matar los otros, el tribuno le escapa otra vez de sus manos; y entendidas las asechanzas que los Judios le tenían armadas para matarle otro dia, le envia preso á Cesarea al gobernador de los Romanos, para que sus adversarios traten su causa delante de él.

ENTÓNCES Pablo, poniendo los ojos en el concilio, dijo: Varones y hermanos: yo con toda buena conciencia ^a he vivido delante de Dios hasta el dia de hoy.

2 Y el sumo sacerdote, Ananías, mandó á los que estaban cerca de él que ^b le hiriesen en la boca.

3 Entónces Pablo le dijo: Herirte ha Dios á tí, pared blanqueada; porque tú estas sentado para juzgarne conforme á la ley: ¿Y contra la ley ^c me mandas herir?

4 Y los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios vilipendias?

5 Y Pablo dijo: ^d No sabia yo, hermanos, que era el sumo sacerdote; porque escrito está: ^e No hablarás mal del gobernador de tu pueblo.

6 Entónces Pablo, viendo que la una parte era de Saduceos, y la otra de Fariseos, clamó en el concilio: Varones y hermanos, ^f yo Fariseo soy, hijo de Fariseo, ^g de la esperanza y de la resurreccion de los muertos soy yo juzgado.

7 Y como hubo dicho esto, fué hecha disension entre los Fariseos y los Saduceos; y la multitud fué dividida.

8 ^h (Porque los Saduceos dicen que no hay resurreccion, ni ángel, ni espíritu; mas los Fariseos confiesan ambas cosas.)

9 Hubo, pues, un gran clamor; y levantándose los escribas que estaban de la parte de los Fariseos, contendian, diciendo: ⁱ Ningun mal hallamos en este hombre: que ^k si algun espíritu le ha hablado, ó un ángel, ^l no peleemos contra á Dios.

10 Y habiendo grande disension, el tribuno temiendo que Pablo no fuese despedido por ellos, mandó venir soldados y arrebatarle de en medio de ellos, y llevarle á la fortaleza.

11 Y ^m la noche siguiente, presentándosele el Señor, le dijo: Confía Pablo: que como has testificado de mí en Jerusalem, así has de testificar tambien en Roma.

12 ¶ Y venido el dia, ⁿ algunos de los Judios se juntaron, y prometieron debajo de maldicion, diciendo, que ni comerian ni beberian hasta que hubiesen muerto á Pablo.

13 Y eran más de cuarenta los que habian hecho esta conjuracion:

14 Los cuales se fueron á los príncipes de los sacerdotes, y á los ancianos, y dijeron: Nosotros hemos hecho voto debajo de maldicion, que no hemos de gustar nada hasta que hayamos muerto á Pablo.

15 Ahora pues vosotros con el concilio hacéd saber al tribuno, que le saque mañana á vosotros, como que queréis entender de él alguna cosa más cierta; y nosotros, ántes que él llegue, estamos aparejados para matarle.

16 Entónces el hijo de la hermana de Pablo, oyendo de las asechanzas, vino, y entró en la fortaleza, y dió aviso á Pablo.

^f Cap. 26. 5.
^g Filip. 3. 5.
^h Cap. 24. 15, 21, y 26. 6. y 28. 30.

^h Mat. 22. 29.
Mar. 12. 18.
Luc. 20. 27.

ⁱ Cap. 27. 25.
y 28. 31.
^k Cap. 22. 7.
17, 18.

^l Cap. 3. 33.

^m Cap. 18. 9.
y 27. 23, 24.

ⁿ Ver. 21. 36.
Cap. 23. 3.

^a Cap. 24. 16.
¹ Cor. 4. 4.
² Cor. 1. 12.
y 4. 2.
² Tim. 1. 3.
Heb. 13. 18.

^b Reyes 22.
24.
Jer. 20. 2.
Juan 18. 22.

^c Lev. 10. 33.
Deut. 25. 1.
Juan 7. 51.

^d Cap. 24. 17.

^e Ex. 22. 28.
Ecl. 10. 20.
2 Pet. 2. 10.
Jud. 8.

17 Y Pablo llamando á uno de los centuriones, dijo: Lleva á este mancebo al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

18 Él entónces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo llamándome, me rogó que trajese á tí este mancebo, que tiene algo que hablarte.

19 Y el tribuno tomándole de la mano, y apartándose aparte con él, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes de que darme aviso?

20 Y él dijo: Los Judíos han concertado rogarte que mañana saques á Pablo al concilio, como que han de inquirir de él alguna cosa más cierta.

21 Mas tú no confies de ellos; porque más de cuarenta varones de ellos le asechan, los cuales han hecho voto, debajo de maldicion, de no comer ni beber hasta que le hayan muerto; y ahora están apercebidos esperando tu promesa.

22 Entónces el tribuno despidió al mancebo, mandándole que á nadie dijese que le habia dado aviso de esto.

23 Y llamados dos centuriones, les mandó que apercibiesen doscientos soldados, que fuesen hasta Cesarea, y setenta de á caballo, con doscientos lanceros para la tercera hora de la noche;

24 Y que aparejasen cabalgaduras para en que poniendo á Pablo, le llevasen en salvo á Felix el gobernador;

25 Escribiendo una carta que en suma contenia esto:

26 Claudio Lisias á Felix gobernador excelente, salud.

27 A este varon, tomado por los Judíos, y que le comenzaban á matar, libré yo, sobreviniendo con una compañía de soldados, entendiendo que era Romano.

28 Y queriendo saber la causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos.

29 Y hallé que le acusaban de algunas cuestiones de la ley de ellos, mas que ningun crimen tenia digno de muerte, ó de prision.

30 Mas siéndome dado aviso de asechanzas que le habian apare-

jado los Judíos, en la misma hora le envié á tí: mandando tambien á los acusadores que traten delante de tí lo que tienen contra él. Bien hayas.

31 Entónces los soldados tomaron á Pablo, como les era mandado, y le trajeron de noche á Antipatris.

32 Y el dia siguiente, dejando á los de á caballo que fuesen con él, se volvieron á la fortaleza.

33 Y como llegaron á Cesarea, y dieron la carta al gobernador, presentaron tambien á Pablo delante de él.

34 Y el gobernador, leida la carta, preguntó de qué provincia era; y entendiendo que era de Cilicia:

35 Te oiré, dijo, cuando vinieren tambien tus acusadores. Y mandó que le guardasen en la audiencia de Heródes.

CAPITULO XXIV.

Pablo es acusado delante de Felix por el sumo sacerdote y su orador, de sedicioso, profanador de su culto y templo, y anunciador de la secta de los Nazarenos. 2. Pablo respondiendo, da razon de su venida á Jerusalem, y niega los dos capitulos primeros, y declara y defiende el ultimo. 3. Felix dilata el juicio, y le manda guardar, y tratar humanamente; y habiendo oido de él la fe en Cristo, le entretiene esperando recibir de él algun soborno; y al fin vieniéndole sucesor en la provincia, le deja preso por congraciarse con los Judios.

Y CINCO dias despues des- cendió el sumo sacerdote Ananías, con los ancianos, y con un cierto orador llamado Tértulo; los cuales comparecieron delante del gobernador contra Pablo.

2 Y habiéndole citado, Tértulo comenzó á acusarle, diciendo: Como sea así que por causa tuya vivamos en grande paz, y habiéndose dado buenos reglamentos á esta nacion por tu prudencia,

3 Siempre y en todo lugar lo recibimos con todo hacimiento de gracias, oh excelente Felix.

4 Empero por no detenerte más largamente, ruégote que nos oigas brevemente conforme á tu equidad.

5 Porque hemos hallado que este hombre es pestilencial, y levantara de sediciones entre todos los Judios por todo el mundo; y gefe de la sediciosa secta de los Nazarenos.

6 El cual tambien tentó á violar

•
* Cap. 24. 8.
y 25. 6.

* Cap. 21. 30.

* Cap. 24. 1.
10. y 25. 16.

* Mat. 27. 27.

* Cap. 21. 27.

* Cap. 25. 2.
20. 22. y 23.
2.

* Ver. 12.

* Cap. 21. 33.
y 24. 7.

* Cap. 22. 30.

* Cap. 18. 15.
y 23. 19.

* Cap. 25. 31.

* Ver. 20.

* Luce. 22. 2.
Cap. 6. 14. y
16. 29 y 17.
6. y 21. 28.
1 Ped. 2. 12.
13.

* Cap. 21. 28.

al templo; y prendiéndole le °quisimos juzgar conforme á nuestra ley.

7 Mas sobreviniendo el tribuno Lisias, con grande violencia le quitó de nuestras manos,

8 Mas Mandando á sus acusadores que viniesen á tí: del cual tú mismo examinando, podrás entender de todas estas cosas de que le acusamos.

9 Y añadieron tambien los Judíos, diciendo estas cosas ser así.

10 ¶ Entónces Pablo, habiéndole hecho señal el gobernador de que hablase, respondió: Porque sé que ha muchos años que eres Juez de esta nacion, con mayor ánimo me defenderé.

11 Que tú puedes entender que no ha más de doce dias que subí á adorar á Jerusalem.

12 Y ni me hallaron en el templo disputando con alguno, ni haciendo concurso de la multitud, ni en las sinagogas, ni en la ciudad:

13 Ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan.

14 Esto empero te confieso, que conforme á ^aaquei camino que llaman ellos heregía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en ^bla ley, y en los profetas están escritas:

15 Teniendo ^cesperanza en Dios, como ellos mismos tambien la tienen, °de que ha de haber resurreccion de los muertos, así de los justos, como de los injustos.

16 Y ^dpor esto yo procuro tener siempre conciencia sin ofensa acerca de Dios, y acerca de los hombres.

17 Mas pasados muchos años, vine á hacer limosnas á mi nacion y ofrendas,

18 Cuando me hallaron santificado en el templo, (no con multitud, ni con alboroto,) unos Judíos de Asia:

19 Los cuales convenia que fueran presentes delante de tí, y acusar, si contra mí tenían algo:

20 O si no, que estos mismos digan aquí, si hallaron en mí alguna cosa mal hecha cuando yo estuve delante del concilio;

21 Sino que sea por esta sola voz

que clamé estando entre ellos: 'Que de la resurreccion de los muertos soy hoy juzgado por vosotros.

22 ¶ Entónces oidas estas cosas, teniendo Felix mejor conocimiento de ^eaquel camino, les puso dilacion, diciendo: Cuando descendiere el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro negocio.

23 Y mandó al centurion, que Pablo fuese guardado, y que fuese relajado, y ^fque no vedase á ninguno de los suyos de servirle, ó venir á él.

24 ¶ Y algunos dias despues, viniendo Felix con Drusila su mujer, la cual era Judía, llamó á Pablo, y oyó de él sobre la fé que es en Cristo.

25 Y razonando él de la justicia, y de la continencia, y del juicio venidero, espantado Felix, respondió: Por ahora véte; que teniendo lugar oportuno te llamaré:

26 Esperaba tambien, que de parte de Pablo le seria dado ^gdinero, porque le soltase; por lo cual haciéndole venir muchas veces, hablaba con él.

27 Mas cumplidos dos años, Felix tuvo por sucesor á Porcio Festo; y queriendo Felix ganar la gracia de los Judíos, dejó preso á Pablo.

CAPITULO XXV.

Pablo de nuevo es acusado por los Judíos delante del nuevo procónsul Festo; y él se defiende legitimamente. 2. Pidiéndole el procónsul si queria ser llevado á Jerusalem para ser allí juzgado, protesta su inocencia ya declarada, y apela para César, y la apelacion le es concedida. 3. Festo saca á Pablo delante del rey Agripa y de grande auditorio para examinarle delante de ellos, para enviar á César la relacion de su causa.

FESTO pues, entrado en la provincia, tres dias despues subió de Cesarea á Jerusalem.

2 Y comparecieron delante de él ^ael sumo sacerdote, y los principales de los Judíos contra Pablo, y le rogaron,

3 Pidiendo favor contra él, que le hiciese traer á Jerusalem, ^bponiéndole asechanzas para matarle en el camino.

4 Mas Festo respondió que Pablo estuviese guardado en Cesarea, y que él se partiria presto.

5 Los que de vosotros pueden, dijo, desciendan conmigo, y ^csi

* Juan 18. 31.

† Cap. 21. 33.

‡ Cap. 23. 30.

§ Cap. 21. 26.

¶ Ver. 17.

|| Cap. 24. 8. y 28. 17.

¶ Ver. 17.

Am. 8. 14.

Cap. 9. 2.

12 Tim. 1. 3.

|| Cap. 26. 22.

y 28. 23.

¶ Cap. 23. 6. y 26. 6. 7. y 28. 20.

|| Dan. 12. 2.

Juan 5. 28. y 29.

¶ Cap. 23. 1.

¶ Cap. 11. 29.

29. y 31. 10.

Rom. 15. 23.

2 Cor. 8. 4.

Gal. 2. 10.

¶ Cap. 21. 26.

27. y 28. 21.

¶ Cap. 23. 26.

y 25. 10.

† Cap. 21. 6. y 28. 20.

¶ Ver. 7.

¶ Cap. 27. 3. y 28. 16.

¶ Ex. 23. 8.

¶ Ex. 23. 2.

Cap. 12. 12. y 25. 3. 14.

¶ Cap. 24. 1.

Ver. 15.

¶ Cap. 23. 12.

15.

¶ Cap. 18. 14.

Ver. 18.

hay algun crimen en este varon, acúsenle.

6 Y deteniéndose entre ellos no más de diez dias, venido á Cesarea, el siguiente dia se asentó en el tribunal, y mandó que Pablo fuese traído.

7 El cual venido, le rodearon los Judíos que habian venido de Jerusalem, ^d alegando contra Pablo muchas y graves acusaciones, las cuales no podian probar,

8 Contestando Pablo por sí: ^e *Que* ni contra la ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en algo.

9 ¶ Mas Festo, ^f queriendo con-
graciarse con los Judíos, respon-
diendo á Pablo, dijo: ^g ¿Quieres
subir á Jerusalem, y ser juzgado
allá de estas cosas delante de mí?

10 Y Pablo dijo: Ante el tribunal
de César estoy, donde debo ser juz-
gado. A los Judíos no he hecho
agravio alguno, como tú sabes
muy bien.

11 ^h Porque si alguna injuria, ó
cosa alguna digna de muerte he
hecho, no rehuso de morir; mas si
nada hay de las cosas de que estos
me acusan, nadie me puede entre-
gar á ellos: ⁱ á César apelo.

12 Entonces Festo, habiendo ha-
blado con el consejo, respondió:
¿A César has apelado? á César irás.

13 ¶ Y pasados algunos dias, el
rey Agripa y Berenice vinieron á
Cesarea á saludar á Festo.

14 Y como estuvieron allí muchos
dias, Festo declaró al rey la causa
de Pablo, diciendo: ^k Un varon ha
sido dejado preso por Felix,

15 ^l Por el cual, cuando vine á Je-
rusalem, comparecieron *ante mí* los
príncipes de los sacerdotes y los
ancianos de los Judíos pidiendo
condenacion contra él.

16 ^m A los cuales respondí, no ser
costumbre de los Romanos entre-
gar á hombre alguno á la muerte,
antes que el que es acusado tenga
presentes sus acusadores, y haya
lugar de defenderse de la acusacion.

17 Así que habiendo venido juntos
acá, ⁿ sin ninguna dilacion el dia
siguiente sentado en el tribunal,
mandé traer al hombre.

18 Mas estando presentes sus acu-
sadores, ningun crimen le opusieron
de los que yo sospechaba.

19 ^o Sino que tenian contra él cier-
tas cuestiones acerca de su supersti-
cion, y de un *cierto* Jesus difun-
to, el cual Pablo afirmaba vivir.

20 Y yo dudando en cuestion se-
mejante, *le dije*, si queria ir á Jeru-
salem, y allá ser juzgado de estas
cosas.

21 Mas apelando Pablo á ser
guardado para el juicio de Augus-
to, mandé que le guardasen, hasta
que le envíe á César.

22 Entonces ^p Agripa dijo á Fes-
to: Yo tambien querria oir á ese
hombre. Y él dijo: Mañana le
oirás.

23 Y al otro dia viniendo Agripa
y Berenice con mucho aparato, y
entrado en el auditorio con los tri-
bunos, y los varones más princi-
pales de la ciudad, mandándolo
Festo, fué traído Pablo.

24 Entonces Festo dijo: Rey
Agripa, y todos los varones que
estáis aquí juntos con nosotros,
veis á este hombre, por el cual
^q toda la multitud de los Judíos me
ha demandado en Jerusalem, y
aquí *tambien*, gritando que no con-
viene ^r que viva más.

25 Mas hallando yo que ninguna
cosa digna de muerte ^s ha hecho,
y apelando él mismo á Augusto,
he determinado de enviarle.

26 Del cual no tengo cosa cierta
que escriba á mi Señor, por lo cual
le he sacado ante vosotros, y ma-
yormente ante tí, oh rey Agri-
pa, para que habido exámen, tenga
que escribir.

27 Porque fuera de razon me pa-
rece enviar un preso, y no informar
de los crímenes *alegados* contra él.

CAPITULO XXVI.

*Pablo defendiéndose de las calumnias de los
Judíos declara su conversion, su fe, y su
vocacion, á causa de la cual es perseguido de
los Judíos. 2. Festo le calumnia de loco. 3.
El rey Agripa y los demas le juzgan ino-
cente, etc.*

ENTÓNCE Agripa dijo á Pa-
blo: Se te permite hablar por
tí. Pablo entónces extendiendo la
mano, comenzó á dar razon de sí,
diciendo:

^a Cap. 18. 13.
y 25. 27.

^p Véase
Cap. 27. 13.

^q Ver 2. 3, 7

^r Cap. 22. 22.

^s Cap. 27. 9,
20 y 24. 31.
^t Ver 11, 12.

2 Acerea de todas las cosas de que soy acusado por los Judíos, oh rey Agripa, téngome por dichoso, de que delante de tí me haya hoy de defender.

3 Mayormente *porque yo sé que tú entiendes de todas las costumbres y cuestiones que hay entre los Judíos*; por lo cual te ruego que me oigas con paciencia.

4 Mi manera de vivir desde mi mocedad, la cual desde el principio fué entre *los de mi nacion en Jerusalem*, todos los Judíos la saben:

5 Los cuales tienen ya conocido, si quieren testificarlo, que yo desde el principio, conforme á la secta ^amas estricta de nuestra religion he vivido Fariseo.

6 ^bY ahora por la esperanza de ^cla promesa que hizo Dios á nuestros padres estoy llamado á juicio.

7 A la cual *promesa* ^dnuestras doce tribus, sirviendo á Dios perennemente ^ede día y de noche, ^fesperan que han de venir; por la cual esperanza, oh rey Agripa, soy acusado de los Judíos.

8 ¿Cómo se juzga cosa increíble entre vosotros que Dios rescite los muertos?

9 ^aYo ciertamente habia pensado conmigo que debia de haer muchas cosas contra el nombre de Jesus el Nazareno.

10 ^bLo cual tambien hice en Jerusalem, y yo encerré en cárceles á muchos de los santos, habiendo recibido poderes ^cde los principes de los sacerdotes; y cuando les hacian morir, yo dí mi voto contra ellos.

11 ^aY muchas veces castigándolos por las sinagogas, *los forcé á blasfemar*; y enfurecido sobre manera contra ellos, *les perseguí hasta en las ciudades extrañas*.

12 ^bEn cuyo tiempo yendo yo á Damasco con poderes y comision de los principes de los sacerdotes,

13 En mitad del día, oh rey, ví en el camino una luz que sobrepujaba el resplandor del sol, la cual me rodeó, y á los que iban conmigo.

14 Y habiendo caido todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decia en lengua Hebrai-

ca: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura *cosa te es dar coces contra los agujones*.

15 Yo entónces dije: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: Yo soy Jesus, á quien tú persigues.

16 Mas levántate, y pónete sobre tus pies; porque por esto te he aparecido, ^apara ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de las en que te apareceré;

17 Librándote de este pueblo, y de los Gentiles, ^aá los cuales ahora te envío,

18 ^aPara abrir sus ojos, ^bpara que se conviertan de las tinieblas á la luz, y ^cde la potestad de Satanás á Dios, ^dpara que reciban por la fé que es en mí, remision de pecados, y ^esuerte entre los que son ^fsantificados.

19 Por lo cual, oh rey Agripa, no fuí rebelde á la vision celestial:

20 Antes, primeramente á los de Damasco, y en Jerusalem, y por toda la tierra de Judea, y á los Gentiles, ^aanunciaba que se arrepintiesen y se convirtiesen á Dios, haciendo ^bobras dignas de arrepentimiento.

21 Por causa de esto ^alos Judíos tomándose en el templo, tentaron de matarme.

22 Mas ayudado de la ayuda de Dios persevero hasta el día de hoy, dando testimonio á chicos y á grandes, no diciendo nada fuera de las cosas ^aque los profetas y ^bMoises dijeron que habian de venir, á *saber*:

23 ^aQue el Cristo habia de padecer, ^bque habia de ser el primero de la resurreccion de los muertos, y que ^chabia de anunciar luz á este pueblo, y á los Gentiles.

24 ¶ Y diciendo él estas cosas en su defensa, Festo á gran voz dijo: ^aEstás loco, Pablo: las muchas letras te vuelven loco.

25 Mas él dijo: No estoy loco, excelente Festo, sino *que hablo palabra de verdad*, y de templanza.

26 Porque el rey sabe estas cosas, delante del cual tambien hablo con libertad, porque estoy seguro que él no ignora nada de estas

* Cap. 22. 3.
y 23. 6. y 24.
15. 21.
Filip. 3. 5.
b Cap. 23. 6.

* Gén. 3. 15.
y 22. 18. y
26. 4. y 49.
19.
Deut. 18. 15.
2 Sam. 7. 12.
Sal. 122. 11.
Isa. 4. 2. y 7.
14. y 54. y
40. 10.
Jer. 23. 5. y
23. 14. 15. 16.
Eze. 34. 23.
y 37. 24.
Dan. 9. 24.
Miq. 7. 20.
Cap. 13. 32.
Rom. 15. 8.
Tit. 2. 13.
d Sant. 1. 1.
Lúc. 2. 37.
1 Tes. 3. 10.
1 Tim. 3. 5.
e Filip. 3. 11.
f Juan 16. 2.
1 Tim. 1. 15.

b Cap. 8. 3.
Gal. 1. 13.

* Cap. 9. 14.
21. y 22. 5.

* Cap. 22. 19.

f Cap. 9. 3. y
22. 6.

m Cap. 22. 13.

* Cap. 22. 21.

* Tan. 25. 5. y
42. 7.
Lúc. 1. 73.
Juan 8. 12.
2 Cor. 4. 4.
Efec. 1. 18.
1 Tes. 5. 3.
2 Cor. 6. 14.
Efec. 4. 13.
y 2. 8.
Col. 1. 13.
1 Fed. 2. 9.
25.
* Lóc. 1. 77.
* Efec. 1. 11.
Col. 1. 12.
* Cap. 20. 32.

* Cap. 9. 20.
22. 29. y 11.
5. 15. y
14. y 16. y
17. y 18. y
19. y 20. y
21.
* Mat. 3. 8.

* Cap. 21. 30.
31.

* Lóc. 24. 27.
28. y 15. y
Cap. 24. 14.
y 28. 23.
Rom. 3. 21.
* Juan 5. 46.
* Lóc. 24. 26.
46.
* Cap. 15. 20.
Col. 1. 18.
Rev. 1. 5.
* Lóc. 2. 32.

* 2 Reyes 9.
11.
Juan 10. 20.
1 Cor. 1. 23.
y 2. 15. 14. y
4. 10.

cosas, que esto no ha sido hecho en algun rincon.

27 ¿Crees, rey Agripa, á los profetas? Yo sé que crees.

28 Entonces Agripa dijo á Pablo: Por poco me persuades que me haga Cristiano.

*1 Cor. 7. 7.

29 Y Pablo dijo: «Pluguiese á Dios, que por poco y por mucho, no solamente tú, mas tambien todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, salvo estas prisiones.

30 ¶ Y como hubo dicho esto, se levantó el rey, y el gobernador, y Berenice, y los que estaban asentados con ellos.

* Cap. 23. 9, 20, y 23. 25.

31 Y como se retiraron aparte, hablaban los unos á los otros, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte, ni de prision, hace este hombre.

* Cap. 25. 11.

32 Y Agripa dijo á Festo: Podia este hombre ser suelto, «si no hubiera apelado al César.

CAPITULO XXVII.

La navegacion de Pablo para Roma, en la cual sucediendo grande tempestad en la mar, él solo consuela y esfuerza á todos, y rompiéndose la nave al fin junto á una isla, todos se salvan por haberle Dios á él concedido la salud de todos, etc.

* Cap. 25. 12, 25.

MAS cuando fué determinado que habiamos de navegar para Italia, entregáron á Pablo, y á algunos otros presos á un centurion llamado Julio, de la compañía Augusta.

* Cap. 19. 23.

2 Así que embarcándonos en una nave Adramittena, nos partimos para navegar por las costas de Asia, estando con nosotros *un tal* Aristarco, Macedonio, de Tesalónica.

* Cap. 24. 23, y 28. 16.

3 Y al dia siguiente llegámos á Sidon, y Julio tratando á Pablo humanamente, le permitió, que fuese á sus amigos para ser de ellos bien tratado.

4 Y alzando velas de allí, navegámos bajo de Chipre; porque los vientos eran contrarios.

5 Y habiendo pasado la mar que está junto á Cilicia y Pamfilia, vinimos á Mira, *que es ciudad de Licia.*

6 Y hallando allí el centurion una nave Alejandrina, que iba á Italia, nos puso en ella.

7 Y navegando muchos dias despacio, y habiendo apenas llegado delante de Gnido, no dejándonos el viento, navegámos bajo de Creta junto á Salmon.

8 Y doblándola apenas, vinimos á un lugar que llaman Bellos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

9 Y pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegacion, ^dporque ya era pasado el ayuno, Pablo *los* amonestaba,

^d Lev. 23. 27, 28.

10 Diciendo: Varones, veo que con perjuicio y mucho daño, no solo del cargamento y de la nave, mas aun de nuestras vidas, habrá de ser la navegacion.

11 Mas el centurion creia más al maestre y al piloto, que á lo que Pablo decia.

12 Y no habiendo puerto cómodo para invernar, los más acordaron de pasar aun de allí, *por ver* si de algun modo pudiesen llegar á Fenice, *é* invernar *allí, que es* un puerto de Creta, que mira al sudoeste, y al norueste.

13 Y soplando blandamente el austro, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, alzando *velas* iban costeando la Creta.

14 Mas no mucho despues dió contra la *nave* un viento tempestuoso que se llama Euroclydon.

15 Y siendo arrebatada *por él* la nave, que no podia resistir al viento, *la* dejámos, y éramos llevados.

16 Y corriendo debajo de una pequeña isla que se llama Clanda, apenas pudimos ganar el esquiife:

17 El cual tomado, usaban de remedios eñiendo la nave; y teniendo temor que no diesen en la Sirte, abajadas las velas, eran así llevados.

18 Y habiendo sido atormentados de una vehemente tempestad, el siguiente *dia* alijaron el buque.

19 Y al tercero *dia* nosotros con nuestras manos *«echámos* los aparejos de la nave.

* Jonas 1. 5.

20 Y no pareciendo sol ni estrellas por muchos dias, y viniendo una tempestad no pequeña sobre *nosotros*, ya era perdida toda la esperanza de salvarnos.

21 ¶ Y habiendo ya mucho que no comíamos, Pablo puesto en pié en medio de ellos, dijo: Fuera de cierto conveniente, oh varones, haberme escuchado á mí, y no haber partido de Creta, para ganar este perjuicio y daño.

22 Mas ahora os amonesto que tengáis buen ánimo; porque ninguna pérdida habrá de persona entre vosotros, sino solamente de la nave.

23 ¶ Porque esta noche ha estado conmigo el ángel de Dios, de quien soy, y á quien sirvo,

24 Diciendo: Pablo, no tengas temor: es menester que seas presentado delante de César; y, he aquí, Dios te ha dado á todos los que navegan contigo.

25 Por tanto, oh varones, tenéd buen ánimo; ^h porque yo confío en Dios que será así como me ha sido dicho.

26 Mas ⁱ es menester que demos en una isla.

27 ¶ Empero venida la catorceña noche, y siendo llevados de una á otra parte por el *mar Adriático*, los marineros á la media noche sospecharon que estaban cerca de alguna tierra.

28 Y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo á echar la sonda, hallaron quince brazas.

29 Y teniendo temor de dar en escollos, echando cuatro anclas de la popa, deseaban que se hiciese de día.

30 Mas procurando los marineros de huirse de la nave, echando el esquite á la mar, con parecer como que querían largar las anclas de proa,

31 Pablo dijo al centurion, y á los soldados: Si estos no quedan en la nave, vosotros no podéis salvaros.

32 Entónces los soldados cortaron las amarras del esquite, y dejáronle caer.

33 Y como se comenzó á hacer de día, Pablo exhortaba á todos que comiesen, diciendo: Este es el catorceño día que esperáis y permanecéis ayunos, no comiendo nada.

34 Por tanto os ruego que comáis,

porque esto es para vuestra salud: que ^k ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá.

35 Y habiendo dicho esto, tomando el pan, ^l dió gracias á Dios en presencia de todos; y rompiéndolo, comenzó á comer.

36 Entónces todos teniendo ya mejor ánimo, comieron ellos también.

37 Y éramos todas las ^m personas en la nave doscientas y setenta y seis.

38 Y hartados de comer, aliviaban la nave, echando el grano á la mar.

39 Y como se hizo de día, no conocían la tierra; mas veían una ensenada, que tenía playa, á la cual acordaban de echar, si pudiesen, la nave.

40 Y alzando las anclas, se dejaron á la mar, largando también las ataduras de los gobernalles; y alzada la vela mayor al viento, iban-se á la playa.

41 Mas dando en un lugar de dos mares, ⁿ la nave dió al través; y la proa hincada estaba sin moverse, mas la popa se abría con la fuerza de las olas.

42 Entónces el acuerdo de los soldados era que matasen á los presos; porque ninguno huyese escapándose nadando.

43 Mas el centurion, queriendo salvar á Pablo estorbó este acuerdo; y mandó que los que pudiesen nadar, se echasen *al agua* los primeros, y saliesen á tierra:

44 Y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave: y así aconteció ^o que todos se salvaron á tierra.

CAPITULO XXVIII.

Salidos de la mar Pablo y sus compañeros, los de la isla los reciben humanamente, donde Pablo siendo morido de una víbora, y quedando sin ningún mal, los bárbaros le comienzan á tener en estima. 2. Son hospedados de Publio, cuyo padre suyo Pablo. 3. Partidos, vienen á Roma y son recibidos de los hermanos. 4. A Pablo se señalada cárcel algo libre, donde llamados los Judíos, y declarándoles el evangelio en Cristo, ellos le desechan, y él les intima su ceguera, conforme al dicho de Isaias, etc.

Y COMO escaparon, entónces conocieron ^a la isla, que se llamaba Melita.

2 Y los ^b bárbaros nos trataban con no poca humanidad; porque

^k 1 Reyes 1. 32.
^l Mat. 10. 20.
^m Luc. 12. 7.
ⁿ 21. 18.
^o 1 Sam. 8. 12.
^p Mat. 15. 36.
^q Mar. 8. 6.
^r Juan 6. 11.
^s 1 Tim. 4. 3.
^t 4.

^u Cap. 2. 41.
^v Y 7. 14.
^w Rom. 12. 1.
^x 1 Ped. 3. 20.

^y 2 Cor. 11. 25.

^z Ver. 22.

^{aa} Cap. 27. 26.

^{ab} Rom. 1. 14.
^{ac} 1 Cor. 14. 11.
^{ad} Col. 3. 11.

^{ae} Cap. 23. 11.

^{af} Dan. 6. 10.
^{ag} Rom. 1. 9.
^{ah} 2 Tim. 1. 3.

^{ai} Luc. 1. 45.
^{aj} Rom. 4. 20.
^{ak} 2 Tim. 1. 12.
^{al} 1

^{am} Cap. 23. 1.

enciendiendo un *gran* fuego, nos recibieron á todos, á causa de la lluvia que *nos* estaba encima, y á causa del frío.

3 Entónces habiendo Pablo allegado algunos sarmientos, y puéstolos en el fuego, una víbora huyendo del calor, le acometió á la mano.

4 Y como los bárbaros vieron la bestia *venenosa* colgando de su mano, decian los unos á los otros: Ciertamente este hombre es homicida: á quien, aunque escapado de la mar, la venganza sin embargo no le deja vivir.

5 Mas él, sacudiendo la bestia en el fuego, ningún ^cmal padeció.

6 Empero ellos estaban esperando, cuando se habia de hinchar, ó de caer muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venia, mudados de parecer, ^ddecian que era un dios.

7 ¶ En aquellos lugares habia *unas* heredades del hombre principal de la isla, llamado Publio, el cual nos recibió, y nos hospedó tres dias humanamente.

8 Y aconteció, que el padre de Publio estaba en cama enfermo de fiebres y de disenteria: al cual Pablo entró, y despues ^ede haber orado, le ^fpuso las manos encima, y le sanó.

9 Y esto hecho, tambien los otros que en la isla tenian enfermedades, llegaban, y fueron sanados:

10 Los cuales tambien nos honraron ^gde muchas honras; y habiendo de navegar, *nos* cargaron de las cosas necesarias.

11 ¶ Así que pasados tres meses, navegamos en una nave Alejandrina, que habia invernado en la isla, la cual tenia por enseña á Cástor y Pollux.

12 Y venidos á Siracusa, estuvimos *allí* tres dias.

13 De donde costeando al derredor, vinimos á Regio; y un dia despues ventando del austro, vinimos al segundo dia á Puteoli:

14 Donde hallando hermanos, nos rogaron que quedásemos con ellos siete dias; y así vinimos hácia Roma:

15 De donde oyendo de nosotros los hermanos, nos salieron á recibir hasta el Foro de Appio, y las Tres Tabernas: á los cuales como Pablo vió, dando gracias á Dios, tomó confianza.

16 Y como llegámos á Roma, el centurion entregó los presos al prefecto de la guardia; mas á ^hPablo fué permitido de estar por sí, con un soldado que le guardase.

17 ¶ Y aconteció, que tres dias despues, Pablo convocó los principales de los Judíos: á los cuales como fueron juntos, les dijo: Yo, varones *y* hermanos, ⁱno habiendo hecho nada contra el pueblo, ni *contra* las costumbres de los padres, ^khe sido sin embargo entregado preso desde Jerusalem en manos de los Romanos:

18 Los cuales ^lhabiéndome examinado, *me* querian soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte.

19 Mas oponiéndose los Judíos, ^mme fué forzoso de apelar á César: no como que tenga de que acusar á mi nacion.

20 Así que por esta causa os he llamado para veros y hablaros; porque ⁿpor la esperanza de Israel estoy atado ^ocon esta cadena.

21 Entónces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas en cuanto á tí de Judea, ni viniendo alguno de los hermanos nos ha noticiado ni hablado algun mal de tí lo.

22 Mas querriamos oír de tí lo que piensas; porque de esta secta notorio nos es que en todos lugares ^pes contradiicha.

23 Y habiéndole señalado un dia, vinieron á él muchos á *su* alojamiento, ^qá los cuales exponia y testificaba el reino de Dios, procurando persuadirles las cosas que son de Jesus ^rpor la ley de Moises, *y por* los profetas, desde la mañana hasta la tarde.

24 Y ^salgunos asentian á lo que se decia, mas algunos no creian.

25 Y como fueron entre sí discordes, se fueron, despues de haberles dicho Pablo una palabra: Bien ha hablado el Espíritu Santo por el profeta Isaías á nuestros padres,

^h Cap. 24. 25.
y 27. 3.

ⁱ Cap. 24. 12.
13. y 23. 8.

^k Cap. 21. 31.

^l Cap. 22. 24.
y 24. 10. y
25. 8. y 25.
31.

^m Cap. 25. 11.

ⁿ Cap. 23. 6.
7.

^o Cap. 26. 29.
Eph. 3. 1. y
4. 1. y 6. 20.
2 Tim. 1. 16.
y 2. 8.
File. 10. 13.

^p Luc. 2. 24.
Cap. 24. 7.
14.
1 Ped. 2. 12.
y 4. 14.

^q Luc. 24. 27.
Cap. 17. 21. y
19. 8.

^r Véase
Cap. 26. 6.
22.

^s Cap. 14. 4. y
17. 4. y 13. 25.

^c Már. 16. 18.
Luc. 10. 13.

^d Cap. 14. 11.

^e Sant. 5. 14.
15.
(Már. 6. 5. y
7. 32. y 16.
18.)
Luc. 4. 40.
Cap. 19. 11.
12.
1 Cor. 12. 9.
28.

^f Mat. 15. 6.
1 Tim. 5. 17.

¹ Isa. 6. 9.
Jer. 5. 21.
Eze. 12. 2.
Mat. 13. 14.
15.
Mar. 4. 12.
Luc. 8. 10.
Juan 12. 40.
Rom. 11. 8.

^a Mat. 21. 41.
43.
Cap. 13. 46.
47. y 18. 6. y
22. 1. y 20.
17. 18.
Rom. 11. 11.

26 Diciendo: 'Vé á este pueblo, y diles: Oyendo oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis.

27 Porque el corazon de este pueblo se ha engrosado, y de los oídos oyen pesadamente, y de sus ojos guiñaron; porque no vean de los ojos, y oigan de los oídos, y entiendan de corazon, y se conviertan, y yo los sane.

28 Séaos pues notorio, que ^ala Gentes es enviada esta sal-

vacion de Dios; y *que* ellos la oirán.

29 Y habiendo dicho esto, los Judíos se salieron, y tenían entre sí gran contienda.

30 Pablo empero quedó dos años enteros en su casa que tenía alquilada; y recibia á todos los que entraban á él,

31 ^aPredicando el reino de Dios, y enseñando las cosas que son del Señor Jesu Cristo, con toda libertad, y sin impedimento.

^b Cap. 4. 21.
Eze. 6. 19.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

ROMANOS.

CAPITULO I.

Declarando el apóstol su vocacion, declara asimismo cual sea la sustancia, efectos, y fin del evangelio, como en premio de su disputa en esta epistola, en la cual pretende de principal intento mostrar, que el verdadero y espiritual pueblo de Dios no es ni los gentiles por sus filosofías, ni los Judios por su temporal eleccion, ley y culto externo; mas un pueblo que primeramente es escogido eternamente de Dios por su pura y libre voluntad indiferentemente de los unos y de los otros, (porque sin controversia es Dios de todos) segundamente, que este pueblo entra en la gracia de Dios no por el mérito de sus virtudes, á guarda de ley de Dios, sino por fe rica en él, la cual especialmente propone el evangelio en Cristo. En tercer lugar enseña, que los así justificados y santificados muestran esta santificación por la piadosa vida, á la cual son ya hábiles meriendo á su corrupcion por virtud de la muerte y sepultura del Señor, y resucitando por virtud de su resurreccion á nueva vida, como les es representado en su bautismo: los cuales aunque todavia quedan con vestros de pecado, en Cristo (por el cual y en el cual viven ya) tienen toda seguridad, etc. Esta es la suma de toda esta disputa entrando en la cual (2) prueba los Gentiles con todas sus virtudes estar muy lejos de ser pueblo de Dios, porque el conocimiento que Dios les dió de si fué muy mal empleado de ellos donde por su ingratitude los castigó Dios con horrenda temblada, perersion de juicio, y corrupcion monstruosa de vida.

PABLO, siervo de Jesu Cristo, ^allamado á ser apóstol, ^bapartado para el evangelio de Dios,

2 ^cQue él habia antes prometido, ^dpor sus profetas en las Santas Escrituras,

3 De su Hijo Jesu Cristo, Señor nuestro, (el cual fué hecho de la simiente de David segun la carne,

4 Y ^efué declarado *ser* el Hijo de Dios con poder, ^fsegun el Espíritu de santidad, por la resurreccion de los muertos;)

5 Por el cual ^grecibimos la gracia y el apostolado, para *hacer* que se ^hobedezca á la fé en todas las naciones, ⁱen su nombre:

6 (Entre las cuales sois tambien vosotros los llamados de Jesu Cristo:)

7 A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, ^jllamados á ser santos: ^kGracia á vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

8 Primeramente, ^ldoy gracias á mi Dios por Jesu Cristo acerca de todos vosotros, de que se habla ^mde vuestra fé por todo el mundo.

9 Porque testigo me es ⁿDios, ^oal cual sirvo en mi espíritu en el evangelio de mi Hijo, que ^psin cesar me acuerdo de vosotros siempre en mis oraciones;

10 ^qRogando, si de algun modo ahora al fin haya de tener ^rpor la voluntad de Dios próspero viaje para venir á vosotros.

11 Porque deseo en gran manera veros, ^spara repartir con vosotros algun don espiritual, á fin de que seáis confirmados;

⁵ Act. 13. 32.
⁶ Heb. 9. 14.

¹ Cap. 12. 3. y
13. 15.
² Cor. 12. 10.
Gal. 1. 15. y
2. 9.
Efe. 3. 8.
³ Act. 6. 7.
Cap. 16. 20.
⁴ Act. 9. 15.

^a Cap. 9. 24.
¹ Cor. 1. 2.
¹ Tes. 4. 7.
³ 1 Cor. 1. 3.
² Cor. 1. 2.
Gal. 1. 3.

¹ Cor. 1. 4.
Filip. 1. 3.
Col. 1. 3. 4.
¹ Tes. 2. 13.
File. 4.
² Cap. 16. 25.
¹ Tes. 1. 8.

¹ Cap. 9. 1.
² Cor. 1. 23.
Filip. 1. 8.
³ 1 Tes. 2. 3.
⁴ Act. 27. 23.
² Tim. 1. 3.
¹ Tes. 3. 10.

¹ Cap. 15. 25.
32.
¹ Tes. 3. 10.
² Sant. 4. 15.

³ Cap. 15. 23.

^a Act. 22. 21.
¹ Cor. 1. 1.
Gal. 1. 1.
¹ Tim. 1. 11.
y 2. 7.
² Tim. 1. 11.
³ Act. 9. 15. y
13. 2.
Gal. 1. 15.
^c Vasee.
Act. 26. 6.
Tit. 1. 2.
^d Cap. 3. 21.
y 16. 26.
Gal. 3. 8.
^e Mat. 1. 6.
16.
Luc. 1. 32.
Act. 2. 29.
2. Tim. 2. 8.
Juan 1. 14.
Gal. 4. 4.

12 Es á saber, para ser juntamente consolado con vosotros por ¹la mutua fé, la vuestra y juntamente la mia.

13 Mas no quiero, hermanos, que ignoréis, que ²muchas veces me he propuesto de venir á vosotros, (empero hasta ahora ³he sido estorbado,) para tener tambien entre vosotros algun ⁴fruto, como entre los otros Gentiles.

14 A Griegos y á bárbaros, á sabios y á ignorantes ⁵soy deudor.

15 Así que, en cuanto está en mí, pronto estoy á anunciar el evangelio tambien á los que estáis en Roma.

16 Porque ⁶no me avergüenzo del evangelio de Cristo; porque ⁷es poder de Dios para salvacion á todo aquel que cree: ⁸al Judío primeramente, y tambien al Griego.

17 Porque ⁹en él la justicia de Dios se descubre de fé en fé, como está escrito: ¹⁰El justo vivirá por la fé.

18 ¶ ¹¹Porque se manifiesta la ira de Dios desde el cielo contra toda impiedad é injusticia de los hombres, que detienen la verdad con injusticia:

19 Porque ¹²lo que de Dios se puede conocer, en ellos es manifestado; porque ¹³Dios se *lo* ha manifestado.

20 Porque ¹⁴las cosas invisibles de él, entendidas son desde la creacion del mundo, por medio de las cosas que son hechas, se ven claramente, *es á saber*, su eterno poder y divinidad, para que queden sin excusa.

21 Porque habiendo conocido á Dios, no *le* glorificaron como á Dios, ni *le* dieron gracias: ántes se ¹⁵desvanecieron en sus discursos, y el tonto corazon de ellos fué entenebrecido:

22 ¹⁶Que diciéndose ser sabios, fueron hechos insensatos;

23 Y trocaron la gloria del ¹⁷Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro piés, y de reptiles.

24 ¹⁸Por lo cual Dios tambien los entregó á la inmundicia, segun las

concupiscencias de sus corazones, para que ¹⁹deshonrasen sus cuerpos entre sí:

25 Que mudaron ²⁰la verdad de Dios en mentira, y honraron y sirvieron á la criatura ántes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amen.

26 Por lo cual Dios los entregó á ²¹afectos vergonzosos; porque aun sus mujeres mudaron el natural uso, en el uso que es contra naturaleza.

27 Y asimismo, los varones, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo torpezas varones con varones, y recibiendo en sí mismos la recompensa de su error que convino.

28 Y como á ellos no les pareció bien tener á Dios en *su* conocimiento, Dios *tambien* los entregó á un perverso entendimiento, para que hiciesen ²²lo que no conviene;

29 Atados de toda iniquidad, de fornicacion, de malicia, de avaricia, de maldad: llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades:

30 Murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes á *sus* padres,

31 Insensatos, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia:

32 Los cuales, ²³entendiendo la justicia de Dios, *á saber*, que los que hacen tales cosas ²⁴son dignos de muerte; no solamente las hacen, mas ²⁵aun se complacen con los que las hacen.

CAPITULO II.

Ni el Judío es pueblo de Dios. 1. Porque es arrogante de la justicia que no tiene menospreciando al Gentil. 2. Porque nunca guardó la ley, antes fué contumaz y rebelde contra ella desde que se la dieron, y así le castigó Dios muchas veces, y le castigará en su final juicio, si con tiempo no se convirtiere de ellas. 3. Porque jactándose del carnal título de pueblo de Dios, y de su ley, y haciendo contra ella, fué causa que el santo nombre del Señor fuese infame entre los Gentiles, como está de él testificado. II. De que manera se pudiera el Judío gloriar de la ley y de la circuncision contra el Gentil, á saber, si la guardara, etc.

POR lo cual eres ²⁶inexcusable, oh hombre, cualquiera que juzgas; ²⁷porque en lo mismo que

¹ Tit. 1. 4.
² Ped. 1. 1.

³ Cap. 13. 21.

⁴ Véase Act. 16. 7.
⁵ 1 Tes. 2. 18.

⁶ Filip. 4. 17.

⁷ 1 Cor. 9. 16.

⁸ Sal. 40. 9.
⁹ Mar. 8. 38.
¹⁰ 2 Tim. 1. 3.
¹¹ 1 Cor. 1. 18.
¹² y 15. 2.
¹³ Luc. 2. 30.
¹⁴ 31. 32. y 34. 47.
¹⁵ Act. 3. 26. y 13. 28. 46.
¹⁶ Cap. 2. 9.
¹⁷ Cap. 3. 21.

¹⁸ Hab. 2. 4.
¹⁹ Juan 3. 36.
²⁰ Gal. 3. 11.
²¹ Rom. 1. 3.
²² Heb. 10. 38.
²³ Act. 17. 30.
²⁴ Etes. 5. 6.
²⁵ Col. 3. 6.

²⁶ Act. 14. 17.

²⁷ Juan 1. 9.

²⁸ Sal. 19. 1.
²⁹ etc.
³⁰ Act. 14. 17.
³¹ y 17. 27.

³² 2 Reyes 17. 15.
³³ Jer. 2. 3.
³⁴ Etes. 4. 17.
³⁵ 18.

³⁶ Jer. 10. 14.

³⁷ Deut. 4. 16.
³⁸ etc.
³⁹ Sal. 106. 20.
⁴⁰ Isa. 40. 15.
⁴¹ 25.
⁴² Jer. 2. 11.
⁴³ Eze. 8. 10.
⁴⁴ Act. 17. 29.

⁴⁵ Sal. 81. 12.
⁴⁶ Jer. 7. 42.
⁴⁷ Etes. 4. 18.
⁴⁸ 10.
⁴⁹ 2 Tes. 2. 11. 12.

⁵⁰ 1 Cor. 6. 18.
⁵¹ 1 Tes. 4. 4.
⁵² 1 Ped. 4. 3.
⁵³ Lev. 18. 22.
⁵⁴ 1 Tes. 1. 9.
⁵⁵ 1 Juan 5. 23.
⁵⁶ Isa. 44. 20.
⁵⁷ Jer. 10. 14.
⁵⁸ 3. 13. 25.
⁵⁹ Am. 2. 4.

⁶⁰ Lev. 18. 22.
⁶¹ etc.
⁶² Etes. 5. 12.
⁶³ Jud. 10.

⁶⁴ Etes. 5. 4.

⁶⁵ Cap. 2. 2.

⁶⁶ Cap. 6. 21.

⁶⁷ Sal. 50. 18.
⁶⁸ Os. 7. 3.

⁶⁹ Cap. 1. 20.
⁷⁰ 2 Sam. 12. 5. 7.
⁷¹ Mat. 7. 1. 2.
⁷² Juan 8. 9.

juzgas al otro, te condenas á tí mismo; porque lo mismo haces tú que juzgas á los otros.

2 Porque sabemos que el juicio de Dios es segun verdad contra los que hacen tales cosas.

3 ¿Y piensas esto, oh hombre, que juzgas á los que hacen tales cosas, haciendo las mismas, que tú escaparás el juicio de Dios?

4 ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y ^dpaciencia, y ^elonganimidad: ^fignorando que su benignidad te guia á arrepentimiento?

5 Antes, segun tu dureza, y tu corazon impenitente, ^gatesoras para tí mismo ira para el dia de la ira, y de la manifestacion del justo juicio de Dios;

6 ^hEl cual pagará á cada uno conforme á sus obras:

7 A los que perseverando en bien hacer, buscan gloria, y honra, é inmortalidad, ⁱdará la vida eterna;

8 Mas á los que son contenciosos, y que ^jno obedecen á la verdad, antes obedecen á la injusticia, enojo, é ira.

9 Tribulacion y angustia sobre toda alma de hombre que obra lo malo, del Judío ^kprimeramente, y tambien del Griego;

10 ^lMas gloria, y honra, y paz á todo aquel que obra el bien, al Judío primeramente, y tambien al Griego:

11 Porque ^mno hay aceptorion de personas ⁿpara con Dios.

12 Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley tambien perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados.

13 Porque ^ono los que oyen la ley son justos delante de Dios, mas los hacedores de la ley serán justificados.

14 Porque cuando los Gentiles que no tienen la ley, hacen naturalmente las cosas de la ley, los tales aunque no tengan la ley, á sí mismos son ley:

15 Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio juntamente sus conciencias; y acusándose mientras tanto,

ó tambien excusándose sus pensamientos, unos con otros,

16 ^pEn el dia que juzgará el Señor los secretos de los hombres ^qconforme á mi evangelio, ^rpor Jesu Cristo.

17 He aquí, ^stú te llamas por sobrenombre Judío, y ^testás reposado en la ley, ^uy te glorias en Dios,

18 Y ^vsabes ^wsu voluntad, y ^xapruebas lo mejor, siendo instruido por la ley;

19 Y te ^yjactas ^zde que tú mismo eres guia de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

20 Enseñador de los que no saben, maestro de niños, ^{aa}que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley.

21 ^{ab}Tú, pues, que enseñas á otro, ¿no te enseñas á tí mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?

22 Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿haces sacrilegio?

23 Tú que te ^{ac}jactas de la ley, ¿por transgresion de la ley deshonoras á Dios?

24 Porque el nombre de Dios es blasfemado por causa de vosotros entre los Gentiles, ^{ad}como está escrito.

25 ¶ ^{ae}Porque la circuncision á la verdad aprovecha, si guardares la ley; mas si eres rebelde á la ley, tu circuncision es hecha incircuncision.

26 De manera que ^{af}si el incircunciso guardare las justicias de la ley, ¿no será tenida su incircuncision por circuncision?

27 Y lo que de su natural es incircunciso, si guardare la ley, ¿no te ^{ag}juzgará á tí, que por la letra y ^{ah}por la circuncision eres rebelde á la ley?

28 Porque ^{ai}no es Judío el que lo es por de fuera, ni ^{aj}es la circuncision la que es por de fuera, en la carne;

29 Mas ^{ak}el que lo es por de dentro Judío es; y ^{al}la circuncision es la del corazon, ^{am}en el espíritu, no en la letra: ^{an}la alabanza del cual no es de los hombres, sino de Dios.

* Cap. 9. 23.
Ebr. 1. 7. y
2. 4. 7.
d Cap. 3. 25.
e Ex. 34. 6.
f Isa. 30. 18.
g Ped. 3. 9.
13.

h Deut. 32. 34.
Sant. 3. 3.

i Job 34. 11.
Sal. 32. 12.
Prov. 24. 12.
Jer. 17. 10.
y 32. 19.
Mat. 16. 27.
Cap. 14. 12.
1 Cor. 8. 8.
2 Cor. 3. 10.
Rev. 2. 23.
y 20. 12. y
22. 12.

j Job 24. 13.
Cap. 1. 18.
k Tes. 1. 8.

l Am. 3. 2.
Luc. 12. 47.
48.
m Ped. 1. 17.
n 1 Ped. 1. 7.

o Deut. 10.
17.
p Cron. 19. 7.
Job 34. 19.
Act. 10. 34.
Gal. 2. 6.
Efes. 6. 9.
Col. 3. 23.
1 Ped. 1. 17.

q Mat. 7. 21.
Sant. 1. 22.
21. 25.
r Juan 5. 7.

* Ecl. 12. 14.
Mat. 25. 31.
Juan 12. 48.
Cap. 3. 6.
1 Cor. 4. 5.
Rev. 20. 12.
s Cap. 16. 25.
1 Tim. 1. 11.
2 Tim. 2. 8.
t Juan 5. 22.
Act. 10. 42.
y 17. 31.
2 Tim. 4. 18.
u 1 Ped. 4. 5.
v Mat. 3. 9.
Juan 8. 25.
Cap. 9. 6. 7.
2 Cor. 11. 22.
w Mat. 3. 11.
x Mat. 3. 4.
y Isa. 45. 25.
z Ebr. 2.
aa Juan 8. 41.
ab Deut. 4. 8.
Sal. 147. 19.
20.
ac Filip. 1. 10.
ad Mat. 15. 14.
y 23. 16. 17.
ae 15. 24.
Juan 9. 34.
af Cap. 6. 17.
2 Tim. 1. 13.
y 3. 5.
ag Sal. 39. 16.
etc.
Mat. 23. 3.
etc.

b Mal. 3. 8.

c Ver. 17.

d 2 Sam. 12.
Isa. 52. 5.
Eze. 36. 20.
26.
e Gal. 3. 3.

f Act. 10. 34.
35.

g Mat. 12. 4.
42.

h Mat. 3. 9.
Juan 8. 29.
Cap. 9. 6. 7.
Gal. 6. 15.
Rev. 2. 9.

i 1 Ped. 3. 4.

j Filip. 3. 5.
Col. 2. 11.
k Cap. 7. 6.
2 Cor. 3. 6.
l 1 Cor. 4. 5.
2 Cor. 10. 18.
1 Tes. 2. 4.

CAPITULO III.

La prerogativa del Judío sobre el Gentil es ser depositario de la ley y promesas de Dios, cuya verdad no falta por la incredulidad de ellos, antes la ha hecho más ilustre (porque por ocasión de ella Dios se ha comunicado en su evangelio á los Gentiles, como trata abasajo II, 25, etc.), ni por eso Dios es injusto castigando á los rebeldes, ni con tal pretexto nadie se ha de atrever á mal hacer. 2. La dicha prerogativa no los hace mejores que los Gentiles, pues son tan pecadores como ellos como está probado, y de nuevo se prueba. 4. Estando todos los hombres en tal estado (por su común corrupción) la ley (que á la verdad si estuvieran en sana naturaleza les pudiera servir, para que haciéndola fueran justos) no les sirve sino para convencerlos de pecadores. 4. Manifiesta Dios el camino de la verdadera justicia en su evangelio por la fé en Cristo, para que la gloria de nuestra justicia, (que si fuera por las obras de la ley habia de ser nuestra,) toda sea de Dios; y esto á todos, Judíos y Gentiles; porque es Dios de todos.

¿QUÉ, pues, tiene más el Judío? ¿ó cuál es el provecho de la circuncision?

2 Mucho en todas maneras. Lo primero *ciertamente*, porque los oráculos de Dios ^ales han sido confiados.

3 Porque qué *hay*, si ^balgunos de ellos han sido incrédulos? ¿La incredulidad de ellos ^chabrá por eso hecho vana la fé de Dios?

4 ^aEn ninguna manera; ántes, sea ^eDios veraz, y ^ftodo hombre mentiroso, como está escrito: ^gPara que seas justificado en tus dichos, y venzas cuando fueres juzgado.

5 Mas si nuestra iniquidad encaece la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será por eso injusto Dios que da castigo? (^hhablo como hombre.)

6 En ninguna manera: de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios el mundo?

7 Porque si la verdad de Dios con mi mentira creció á gloria suya, ¿por qué aun tambien soy yo juzgado como pecador?

8 Y no, (como somos infamados, y como algunos aseguran, que nosotros decimos,) ^k¿Hagamos males para que vengan bienes? la condenacion de los cuales es justa.

9 ¿Pues qué? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; porque ya hemos acusado á Judíos y á Gentiles, que ^ltodos están debajo de pecado,

10 Como está escrito: ^mNo hay justo, ni aun solo uno:

11 No hay quien entienda, no hay quien busque á Dios.

12 Todos se apartaron del camino de la justicia, á una se han hecho inútiles: no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno solo.

13 Sepulero abierto es ⁿsu garganta: con sus lenguas tratan engañosamente: ^oveneno de áspides *está* debajo de sus labios:

14 ^pCuya boca *está* llena de maledicencia, y de amargura:

15 ^qSus piés son ligeros para derramar sangre:

16 Quebrantamiento y desventura *hay* en sus caminos:

17 Y el camino de paz no conocieron:

18 ^rNo hay temor de Dios delante de sus ojos.

19 ^sEmpero ya sabemos, que todo lo que ^tla ley dice, á los que están bajo la ley *lo* dice; para que ^utoda boca se tape, y que ^vtodo el mundo se tenga por reo delante de Dios:

20 Por tanto, ^xpor las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él; porque ^ypor la ley es el conocimiento del pecado.

21 ^zEmpero ahora, ^ala justicia de Dios sin la ley se ha manifestado, ^btestificada por la ley, ^by por los profetas:

22 La justicia, *digo*, de Dios, *que* es ^cpor la fé de Jesu Cristo, para todos, y sobre todos los que creen en él; porque ^dno hay diferencia;

23 Por cuanto ^etodos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

24 Siendo justificados gratuitamente ^fpor su gracia, ^gpor la redencion que es en Jesu Cristo.

25 Al cual Dios ha propuesto ^hpor aplacamiento por la fé ⁱen su sangre, para manifestacion de su justicia ^kpor la remision de los ^lpecados pasados, en la paciencia de Dios;

26 Para manifestacion de su justicia en este tiempo; para que él sea justo, y justificador del que cree en Jesus.

27 ^m¿Dónde, pues, *está* la jactancia? Es echada fuera. ¿Por cuál

* Deut. 4. 7. 8. Sal. 147. 19, 26. Cap. 2. 18. y 9. 4. Cap. 10. 16. Heb. 4. 2.

* Gm. 23. 10. Cap. 9. 6. y 11. 29. 2 Tim. 2. 13. Cap. 40. 8.

* Juan 3. 33. 1 Sal. 92. 9. y 116. 11. Cap. 31. 4.

* Cap. 6. 10. Gal. 3. 13.

* Gén. 18. 25. Job 9. 3. y 34. 17.

* Cap. 3. 20. y 6. 1. 15.

* Ver. 23. Gal. 3. 22.

* Sal. 14. 1. 2. 3. y 30. 1.

* Sal. 5. 9. Jer. 5. 16.

* Sal. 140. 3.

* Sal. 10. 7.

* Prov. 1. 16. Isa. 59. 7. 8.

* Sal. 36. 1.

* Juan 10. 34. y 15. 23.

* Job 5. 16. Sal. 107. 42. Eze. 16. 63. Cap. 1. 20. y 2. 1.

* Cap. 2. 2. Ver. 9. 3. 4. Sal. 143. 2. Act. 13. 39. Gal. 2. 16. y 3. 11. Efes. 2. 8. 9. Tit. 3. 5.

* Cap. 7. 7. Act. 15. 11. Cap. 1. 17. Filip. 3. 9. Heb. 11. 4. etc. Juan 5. 46. Act. 20. 22. Cap. 1. 2. 1 Ped. 1. 10.

* Cap. 4.

* Cap. 10. 12. Gal. 3. 28. Cap. 3. 11.

* Ver. 9. Cap. 11. 32. Gal. 3. 22.

* Cap. 4. 16. Efes. 2. 8. Tit. 3. 5. 7.

* Mat. 20. 28. Efes. 1. 7. Col. 1. 14. 1 Tim. 2. 6. Heb. 9. 12. 1 Ped. 1. 18. 19.

* Lev. 16. 15. 1 Juan 2. 2. y 4. 10.

* Col. 1. 20. Act. 13. 38. 21.

* 1 Tim. 1. 15. Act. 17. 30. Heb. 9. 15.

* Cap. 2. 17. 23. y 4. 2. 1 Cor. 1. 29. 31. Efes. 2. 9.

ley? ¿De las obras? No: sino por la ley de la fé.

28 Así que, concluimos ^aser el hombre justificado por fé sin las obras de la ley.

29 ¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es tambien Dios de los Gentiles? Ciertó, *él* es tambien Dios de los Gentiles.

30 Porque ^oun Dios *es de todos*, el cual justificará de la fé la circuncision, y por la fé á la incircuncision.

31 ¿Luego deshacemos la ley por la fé? En ninguna manera: ántes establecemos la ley.

CAPITULO IV.

Prueba que la justicia de las obras (aunque delante de los hombres sea de estimar) no es la que delante de Dios vale, la cual es absolutamente por perdonar Dios los pecados al que vivamente cree, y contrae esta fé por sólida justicia: los pruebas son, la primera por el ejemplo de Abraham; la segunda, por el testimonio de David. 2. Insinúa de qué, pues, sirva la circuncision y la ley, hasta tratarse más ampliamente capítulo 7. v. 3. Vuelve el ejemplo de Abraham, explicando cual fué esta fé en la que agradó tanto á Dios, y poniéndole por ejemplo á todos los que delante de Dios quisieren ser justificados.

¿QUÉ, pues, diremos que halló ^aAbraham nuestro padre según la carne?

2 Porque si Abraham fué ^bjustificado por las obras, tiene de que gloriarse; mas no delante de Dios.

3 Porque, ¿qué dice la Escritura? Y creyó ^cAbraham á Dios, y le fué imputado á justicia.

4 Empero ^dal que obra, no se le cuenta la recompensa por gracia, sino por deuda.

5 Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica ^eal impío, su fé le es contada por justicia.

6 Como tambien David describe la bienaventuranza del hombre, al cual Dios imputa justicia sin las obras,

7 *Deciendo*: ^fBienaventurados aquellos, cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos.

8 Bienaventurado el varon al cual el Señor no imputará pecado.

9 ¿Esta bienaventuranza pues *viene solamente* sobre la circuncision, ó tambien sobre la incircuncision? porque decimos que á Abraham fué contada la fé por justicia.

10 ¿Cómo pues *le* fué contada? ¿estando *él* en la circuncision ó en la incircuncision? no en la circuncision, sino en la incircuncision.

11 ¶ Y ^grecibió el signo de la circuncision, *por* sello de la justicia de la fé que *tubo* siendo aun incircunciso; para que ^hfuese padre de todos los creyentes, aunque no sean circuncidados; para que tambien á ellos les sea contado por justicia:

12 Y padre de la circuncision, á los que no solamente son de la circuncision, mas tambien siguen las pisadas de la fé de nuestro padre Abraham, *que tenia* ántes de ser circuncidado.

13 Porque no por la ley fué *dada* la promesa á Abraham, ó á su simiente, que sería ⁱheredero del mundo, sino por la justicia de la fé.

14 Porque ^ksi los de la ley, son los herederos, hecha vana es la fé; y anulada es la promesa.

15 Por cuanto ^lla ley obra ira; porque donde no hay ley, allí tampoco *hay* transgresion.

16 ¶ Por tanto es por la fé, para que sea ^mpor gracia; ⁿá fin de que la promesa sea firme á toda la simiente, *es á saber*, no solamente al que es de la ley, mas tambien al que es de la fé de Abraham: ^oel cual es padre de todos nosotros,

17 (Como está escrito: ^pPor padre de muchas naciones te he puesto, delante de Dios, á quien creyó: ^qel cual da vida á los muertos, y llama ^rlas cosas que no son, como si fuesen.

18 El cual creyó en esperanza contra esperanza, para ser hecho padre de muchas naciones, conforme á lo que *le* habia sido dicho: ^sAsí será tu simiente.

19 Y no siendo débil en fé, ^tno consideró su cuerpo ya muerto, (siendo ya de casi cien años,) ni la matriz muerta de Sara.

20 Tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza: ántes fué esforzado en fé, dando gloria á Dios:

21 Enteramente persuadido que todo lo que habia prometido, ^uera tambien poderoso para hacerlo.

^a Act. 13. 38.
^b Ver. 20. 21.
^c Cap. 8. 3.
^d Gal. 2. 16.

^e Cap. 10. 12.
^f Gal. 3. 8.
^g 20. 28.

^h Isa. 51. 2.
ⁱ Mat. 3. 9.
^j Juan 8. 33.
^k 2 Cor. 11. 22.
^l Cap. 3. 20.
^m 27. 28.

ⁿ Gén. 15. 6.
^o Gal. 3. 6.
^p Sant. 2. 23.

^q Cap. 11. 6.

^r Jos. 24. 2.

^s Sal. 32. 1. 2.

^g Gén. 17. 10.

^h I. Gé. 10. 9.
ⁱ Ver. 12. 16.
^j Gal. 3. 7.

ⁱ Gén. 17. 4.
^j etc. Gal. 3. 28.

^k Gal. 3. 18.

^l Cap. 2. 20. y
7. 4. 10. 11.
^m 1 Cor. 15. 56.
ⁿ 2 Cor. 3. 7.
^o Gal. 3. 10.
^p 19.
^q 1 Juan 3. 4.
^r Cap. 2. 24.
^s Gal. 3. 22.

^t Isa. 51. 2.
^u Cap. 9. 8.

^v Gén. 17. 5.

^g Cap. 8. 11.
^h Efec. 2. 1. 3.

ⁱ Cap. 9. 26.
^j 1 Cor. 1. 28.
^k 1 Ped. 2. 10.

^l Gén. 15. 5.

^m Sal. 17. 17.
ⁿ y 18. 11.
^o Heb. 11. 11.
^p 12.

^q Sal. 115. 3.
^r Luc. 1. 37.
^s 43.
^t Heb. 11. 19.

22 Y por tanto le fué imputado á justicia.

23 Y no ²está escrito *esto* solamente por causa de él, que le haya sido *así* contado;

24 Sino tambien por nosotros, á quienes será *así* contado, á los que creemos ³en el que levantó de los muertos á Jesus, Señor nuestro:

25 ²El cual fué entregado por nuestros delitos, y ^aresucitado para nuestra justificacion.

CAPITULO V.

Efectos ilustrisimos de la justificacion de la f^e en Cristo, por los cuales se muestra evidentemente, que no solo no hace, á los que la alcanzan, negligentes en las obras de la ley, mas que sin ella no las puede tener. 2. Esta justicia por gracia en Cristo sobrepaja los daños que vinieron al mundo por la desobediencia de Adam.

^aJUSTIFICADOS pues por la fé, ^atenemos ^bpaz para con Dios por nuestro Señor Jesu Cristo:

2 ^cPor el cual tambien tenemos entrada por la fé en esta gracia, ^den la cual estamos *firmes*, y nos ^egloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3 Y no solo *esto*, mas aun nos ^fgloriamos en las tribulaciones, ^gsabiendo que la tribulacion obra paciencia;

4 ^hY la paciencia, experiencia; y la experiencia, esperanza;

5 ⁱY la esperanza no *nos* avergüenza; ^kporque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos es dado.

6 Porque ^lCristo, cuando éramos aun sin fuerza, á su tiempo murió por los impíos.

7 Porque apenas morirá alguno por un justo; aunque quizá por uno bueno *podrá ser* que alguno aun osare morir.

8 Mas ^mDios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Luego mucho más, ahora justificados ⁿen su sangre, por él seremos salvos ^ode la ira.

10 Porque ^psi siendo enemigos, ^qfuiamos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, *ya* reconciliados, seremos salvos ^rpor su vida.

11 Y no solo esto, mas aun nos ^sgloriamos en Dios por nuestro Señor Jesu Cristo, por el cual hemos ahora recibido la reconciliacion.

12 ¶ Por tanto, de la manera que el pecado entró en el mundo ^tpor un hombre, y por el pecado ^ula muerte; y la muerte así pasó á todos los hombres porque todos pecaron;

13 (Porque hasta la ley el pecado estaba en el mundo; mas ^vel pecado no es imputado, no habiendo ley.

14 Mas reinó la muerte desde Adam hasta Moises, aun sobre los que no pecaron á la manera de la rebelion de Adam, ^wel cual es figura del que habia de venir.

15 Mas no como el delito, así tambien *fué* el don gratuito; porque si por el delito de uno murieron muchos, mucho más la gracia de Dios, y el don por la gracia *que es de un solo* hombre, Jesu Cristo, abundó ^xpara muchos.

16 Ni tampoco de la manera que *fué* por uno que pecó, *así tambien* el don; porque el juicio á la verdad *fué* de un *pecado* para condenacion, mas el don gratuito *es* de muchos delitos para justificacion.

17 Porque si por el delito de uno reinó la muerte por *causa* de uno, mucho más los que reciben la abundancia de la gracia, y del don de la justicia reinarán en vida por uno *solo*, Jesu Cristo.)

18 Así que, de la manera que por el delito de uno *vino la culpa* á todos los hombres para condenacion, así por la justicia de uno *vino la gracia* ^yá todos los hombres para justificacion de vida.

19 Porque como por la desobediencia de un hombre muchos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno muchos serán hechos justos.

20 ^zLa ley empero entró para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, ^{aa}sobrebundó la gracia;

21 Para que de la manera que el pecado reinó para muerte, así tambien la gracia reine por la justicia para vida eterna, por Jesu Cristo Señor nuestro.

* Cap. 13. 4.
1 Cor. 10. 6.
11.

* Act. 2. 24.
1 Cor. 15. 20.
* Isa. 53. 5, 6.
Cap. 8. 25. y
5. 18 y 22.
2 Cor. 3. 21.
Gal. 1. 4.
Heb. 9. 28.
1 Ped. 2. 24.
y 3. 18.
* 1 Cor. 13. 17.
1 Ped. 1. 21.

* Isa. 32. 17.
Juan 16. 33.
Cap. 3. 28.
20.
* Efes. 2. 14.
Col. 1. 20.
* Juan 16. 9.
y 14. 6.
Efes. 2. 18 y
3. 12.
Heb. 10. 19.
* 1 Cor. 15. 1.
* Heb. 2. 6.

* Mat. 5. 11.
12.
Act. 5. 41.
2 Cor. 12. 10.
Filip. 2. 17.
Sant. 1. 2.
12.
1 Ped. 5. 14.
* Sant. 1. 5.
* Sant. 1. 12.
* Filip. 1. 20.

* 2 Cor. 1. 22.
Gal. 4. 6.
Efes. 1. 13.
14.

* Cap. 4. 23.
Vcr. 8.

* Juan 15. 13.
1 Ped. 3. 18.
1 Juan 3. 16.
y 4. 9, 10.

* Cap. 3. 25.
Efes. 2. 13.
Heb. 5. 14.
1 Juan 1. 7.
* Cap. 1. 18.
1 Tes. 1. 10.
* Cap. 8. 32.
* 2 Cor. 5. 18.
19.
Efes. 2. 16.
Col. 1. 20, 21.
* Juan 5. 26.
y 14. 19.
2 Cor. 4. 10.
11.

* Cap. 2. 17. y
3. 29, 30.
Gal. 4. 9.

* Gén. 3. 6.
1 Cor. 15. 21.
* Gén. 2. 17.
Cap. 4. 25.
1 Cor. 15. 21.

* Cap. 4. 15.
1 Juan 3. 4.

* 1 Cor. 15. 21.
22, 43.

* Isa. 53. 11.
Mat. 20. 28.
y 26. 28.

* Juan 12. 32.
Heb. 2. 9.

* Juan 15. 22.
Cap. 3. 20. y
4. 15. y 7. 8.
Gal. 2. 19, 20.

* Lúe. 7. 47.
1 Tim. 1. 14.

CAPITULO VI.

De que por la bondad infinita de Dios la gracia de la restauración haya superado la culpa del pecado, no se ha de tomar atrevimiento de pecar, porque nuestra profesión en el bautismo es en contrario, á saber, de permanecer en santidad, para lo cual el bautismo en la muerte del Señor es tambien eficaz. 2. Tampoco la libertad de la ley que en Cristo tenemos, se ha de entender licencia para pecar; porque la cristiana libertad es servirle á Dios y á la piadosa vida obedeciéndole.

PUES qué diremos? ^a Perseveraremos en el pecado, para que la gracia abunde?

2 En ninguna manera. Porque los que somos ^b muertos al pecado, ¿cómo viviremos aun en él?

3 ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesus, ^d somos bautizados en su muerte?

4 Porque somos ^e sepultados juntamente con él en la muerte por el bautismo, para que ^f como Cristo resucitó de los muertos por ^g la gloria del Padre, ^h así tambien nosotros andemos en novedad de vida.

5 ⁱ Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, tambien lo seremos ^j juntamente en la semejanza de su resurrección:

6 Sabiendo esto, que ^k nuestro viejo hombre fué crucificado ^l juntamente con él, para que ^m el cuerpo del pecado sea deshecho, á fin de que no sirvamos más al pecado.

7 Porque ⁿ el que está muerto, justificado es del pecado.

8 Y ^o si morimos con Cristo, creemos que tambien viviremos con él:

9 Certos que ^p Cristo habiendo resucitado de los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él.

10 Porque, en cuanto al morir, al pecado ^q murió una vez; mas en cuanto al vivir, para Dios ^r vive.

11 Así tambien vosotros, juzgád que vosotros de cierto estáis ^s muertos al pecado; mas que ^t vivís para Dios en Cristo Jesus Señor nuestro.

12 ^u No reine pues el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias.

13 Ni tampoco presentéis vuestros ^v miembros al pecado como instrumentos de iniquidad: ántes ^w presentáos á Dios como vivientes ^x entre los muertos; y vuestros miem-

bros á Dios como instrumentos de justicia.

14 Porque ^y el pecado no se enseñoreará de vosotros; porque no estáis debajo de la ley, sino debajo de la gracia.

15 ^z Pues qué? ^{aa} Pecaremos, ^{ab} porque no estamos debajo de la ley, sino debajo de la gracia? En ninguna manera.

16 ^{ac} O no sabéis, que ^{ad} á quien os presentasteis vosotros mismos por siervos para obedecerle, sois siervos de aquel á quien obedecéis, ó del pecado para muerte, ó de la obediencia para justicia?

17 Gracias á Dios, que fuisteis siervos del pecado; mas habéis obedecido de corazón ^{ae} á la forma de doctrina á la cual habéis sido entregados:

18 Y libertados del pecado, sois ^{af} hechos siervos de la justicia.

19 Hablo humanamente á causa de la flaqueza de vuestra carne: que como presentasteis vuestros miembros por siervos de la inmundicia y de la iniquidad para iniquidad; así ahora presentéis vuestros miembros por siervos de la justicia para santidad.

20 Porque cuando fuisteis ^{ag} siervos del pecado, libres erais de la justicia.

21 ^{ah} ¿Qué fruto teniais entonces de aquellas cosas, de las cuales ahora os avergonzáis? porque ^{ai} el fin de ellas es la muerte.

22 Mas ahora ^{aj} librados del pecado, y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santidad, y por fin la vida eterna.

23 Porque ^{ak} el salario del pecado es la muerte: mas ^{al} el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesus Señor nuestro.

CAPITULO VII.

Prosigue declarando como se ha de entender la libertad, ó exención de la ley en el cristiano, á saber, no de las obras que manda sino de la obligación y miedo servil y de muerte que trae para él no regenerado en Cristo. 2. Con motivo de esto prosigue declarando los oficios de la ley en el pecador, que son. 1. Enseñar el pecado. 2. Hacer que crezca en mucho mayor abundancia despertando de una parte el corrompido apetito á mas pecar (que con la ignorancia estaba como adormecido) y de otra (vista la pena que la ley intimaba) irritando al pecador contra el legislador justo, de todo lo cual se sigue mayor condenación de muerte: los cuales efectos la ley no los tiene de suyo, mas acci-

¹ Cap. 7. 4. 6.
² R. 2.
Gal. 2. 18.

¹ 1 Cor. 9. 21.

⁹ Mat. 6. 24.
Juan 8. 34.
² Fed. 2. 19.

^b 2 Tim. 1. 13.

¹ Juan 8. 32.
¹ Cor. 7. 22.
Gal. 5. 1.
¹ Fed. 2. 10.

¹ Juan 8. 34.

¹ Cap. 7. 5.

¹ Cap. 1. 32.

¹ Juan 8. 32.

⁹ Gén. 2. 17.
Cap. 5. 12.
San. 1. 15.
¹ Cap. 2. 7. y
5. 17. 21.
¹ Fed. 1. 4.

¹ Cap. 3. 8.
Ver. 18.

¹ Ver. 11.
Cap. 7. 4.
Gal. 2. 19. y
6. 14.
Col. 3. 3.
¹ Fed. 2. 24.
¹ Gal. 3. 27.

¹ 1 Cor. 15. 29.
¹ Col. 2. 12.

¹ Cap. 8. 11.
¹ Cor. 6. 14.
² Cor. 13. 4.
¹ Juan 2. 11.
y 11. 40.
¹ Gal. 6. 15.
Efes. 4. 22.
23. 24.
Col. 3. 10.
¹ Filip. 3. 10.
11.

¹ Gal. 2. 20. y
2. 24. y 6. 14.
Efes. 4. 22.
Col. 3. 5, 9.
¹ Col. 2. 11.

¹ 1 Fed. 4. 1.

¹ 2 Tim. 2. 11.

¹ Rev. 1. 18.

¹ Hebr. 9. 27.
28.
¹ Eúc. 20. 28.

¹ Ver. 2.
¹ Gal. 2. 19.

¹ Sal. 19. 13. y
119. 132.

¹ Cap. 7. 5.
Col. 3. 5.
San. 4. 1.
¹ Cap. 12. 1.
¹ Fed. 2. 24.
y 4. 2.

dentamente por la ocasion de la perversidad y corrupcion del hombre con quien habla. 3. Declara los mismos oficios de la ley tener aun eficacia en el ya regenerado por la parte que aun es carnal: empero de la cual miseria es librado por Cristo.

IGNORÁIS, hermanos, (pues hablo con los que saben la ley,) que la ley *solamente* se enseñoreá del hombre entre tanto que vive?

2 Porque *la* mujer que está sujeta á marido, mientras él vive, está ligada á su marido por la ley; mas muerto el marido, ella está libre de la ley del marido.

3 Así que viviendo el marido se llamará adúltera, ^bsi fuere de otro varon; mas si su marido hubiese muerto, está libre de la ley, de tal manera que no será adúltera, si fuere de otro marido.

4 Así tambien vosotros, hermanos míos, estáis ^cmuertos á la ley por el cuerpo de Cristo, para que seais de otro esposo, *es á saber*, del que resucitó de los muertos, para que ^dllevemos fruto á Dios.

5 Porque mientras estábamos en la carne, los afectos del pecado que eran por la ley, ^eobraban en nuestros miembros para ^fllevar fruto á la muerte:

6 Mas ahora estamos libres de la ley, habiendo muerto á aquello en que nos detenía presos, para que sirvamos ^gen novedad de espíritu, y no *en* vejez de la letra.

7 ¶ **¿Qué** pues diremos? **¿La** ley es pecado? En ninguna manera. Antes ^hyo no conociera al pecado, sino por la ley; porque no conociera la concupiscencia, si la ley no dijera: ⁱNo codiciarás.

8 Empero ^kel pecado, tomando ocasion por el mandamiento, obró en mí toda suerte de concupiscencia; porque ^lsin la ley el pecado *estaba* muerto.

9 Así que, yo sin la ley vivía en algun tiempo; mas venido el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.

10 Y hallé *que* el mandamiento, ^m*que de suyo era* para vida, *á mí* era para muerte.

11 Porque el pecado, tomando ocasion por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.

12 De manera que *la* ley á la verdad es santa, y el mandamiento santo, y justo, y bueno.

13 **¿Luego** lo que es bueno, para mí me es hecho muerte? No, sino que el pecado, para mostrarse pecado, por lo bueno me obró la muerte; para que, por el mandamiento, el pecado se hiciese sobre manera pecaminoso.

14 Porque *ya* sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, ⁿvendido debajo del pecado.

15 Porque lo que hago, no lo apruebo, pues el *bien* ^pque quiero, no hago; ántes lo que aborrezco, aquello hago.

16 Y si lo que no quiero, esto hago, consiento que la ley es buena.

17 De manera que ya no obro yo aquello, sino el pecado que mora en mí.

18 Porque yo sé que ^qen mí, es á saber, en mi carne, no mora cosa buena; porque tengo el querer; mas obrar lo bueno, no lo alcanzo.

19 Porque no hago el bien que quiero; mas el mal que no quiero, esto hago.

20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo obro yo, sino el pecado que mora en mí.

21 Así que, *en* queriendo yo hacer el bien, hallo *esta* ley; que el mal habita conmigo.

22 Porque segun el hombre ^rinterior me ^sdeleito en la ley de Dios;

23 Mas ^tveo otra ley en ^umis miembros rebelándose contra la ley de mi espíritu, y llevándome cautivo á la ley del pecado que está en mis miembros.

24 **¿Miserable** hombre de mí! **¿quién** me librará del cuerpo de esta muerte?

25 ^vGracias doy á Dios por Jesu Cristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con el espíritu sirvo á la ley de Dios, mas con la carne á la ley del pecado.

CAPITULO VIII.

Que para el que de verdad está en Cristo y vive por fe, (aunque tenga aun flaqueza de carne, en la cual empero no es su comun vida) ninguna condenacion hay. 2. De esta corrupcion nos purificará del todo el Padre en la final resurreccion por virtud de la resurreccion del Señor y por la eficacia de su espíritu.

^a Sal. 18. 5. y 10. 8. 17. 1 Tim. 1. 8.

^o 1 Reyes 21. 29. 35.
^p 2 Reyes 17. 17.
^q Gal. 5. 17.

^q Gén. 6. 5. y 8. 21.

^r 2 Cor. 4. 16.
^s Efe. 3. 16.
^t Col. 3. 9. 10.
^u Sal. 1. 2.
^v Gal. 5. 17.
^w Cap. 6. 13. 19.

^x 1 Cor. 13. 37.

ritu. 3. *Ehorta por tanto á la piadosa vida animados por la certidumbre de nuestra regeneración espiritual y de la eternidad de la heredad que esperamos en nuestra entera restauración, en comparación de la cual todas las presentes aflicciones son de ningún peso.*
 4. *Por esta restauración no solo quimen todas las criaturas, mas aun todo el verdadero pueblo de Dios, que son los que de esta universal masa de corrupción, él eligió, y predestinó en Cristo, y los llamó á su tiempo, á los cuales tambien á su tiempo glorificará sin que cosa ninguna pueda impedir la efectucion de este su eterno consejo para con ellos en Cristo.*

ASI que ahora, ninguna condenación *hay* para los que están en Cristo Jesus, los que no *andan* conforme á la carne, sino conforme al Espíritu.

2 Porque ^{la} ley del ^o Espíritu de vida en Cristo Jesus me ha librado de ^{la} ley del pecado y de la muerte.

3 Porque ^{lo} que era imposible á la ley, en cuanto era débil por la carne, ^lDios enviando á su Hijo en semejanza de la carne del pecado, y por pecado, *condenó* al pecado en la carne;

4 Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, ^{que} no andamos conforme á la carne, sino conforme al Espíritu.

5 Porque ^{los} que son segun la carne, piensan en las cosas que son de la carne; mas los que son segun el Espíritu, en ^{las} cosas que son del Espíritu.

6 Porque ^{el} ánimo carnal *es* muerte; mas el ánimo espiritual, vida y paz;

7 Por cuanto ^{el} ánimo carnal *es* enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ⁿⁱ tan tampoco puede.

8 Así que, los que son segun la carne, no pueden agradar á Dios.

9 Mas vosotros no sois segun la carne, sino segun el Espíritu: si es que ^{el} Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene ^{el} Espíritu de Cristo, el tal no es de él.

10 Empero si Cristo *es* en vosotros, el cuerpo á la verdad *está* muerto á causa del pecado; mas el Espíritu vive á causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de ^{paquel} que levantó de los muertos á Jesus, mora en vosotros, ^{el} que levantó

á Cristo de los muertos, vivificará tambien vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

12 ^{Así} que, hermanos, deudores somos, no á la carne para que vivamos conforme á la carne.

13 Porque ^{si} viviereis conforme á la carne, moriréis; mas si por el Espíritu ^{mortificareis} las obras de la carne, viviréis.

14 Porque ^{todos} los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

15 Porque ^{no} habéis recibido el espíritu de servidumbre ^{para estar} otra vez en temor; mas habéis recibido ^{el} Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ^{Abba}, Padre.

16 Porque ^{el} mismo Espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, tambien herederos: ^{herederos} de Dios, y coherederos con Cristo: ^{si} empero padecemos *juntamente* con ^{él}, para que juntamente *con él* seamos tambien glorificados.

18 Porque yo juzgo, que ^{lo} que en este tiempo se padece, no *es* digno de *compararse* con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada.

19 ¶ Porque ^{el} continuo atalayar de la criatura espera la ^{manifestación} de los hijos de Dios;

20 Porque ^{la} criatura fué sujeta á vanidad, no de su voluntad, sino por causa de aquel que la sujetó,

21 Con esperanza de que tambien la misma criatura será librada de la servidumbre de corrupción, en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

22 Porque *ya* sabemos, que toda la creacion ^{gime} á una, y á una está en dolores de parto hasta ahora.

23 Y no solo *ella*, mas tambien nosotros mismos que tenemos ^{las} primicias del Espíritu, ^{nosotros} tambien gemimos dentro de nosotros mismos, ^{esperando} la adopción, *es á saber*, ^{la} redención de nuestro cuerpo.

24 Porque en esperanza somos

* Cap. 6. 7.
14.

* Ver. 6.
Gal. 6. 8.

* Efes. 4. 22.
Col. 3. 5.

* Gal. 5. 18.

* 1 Cor. 2. 12.
Heb. 2. 15.
* 2 Tim. 1. 7.
1 Juan 4. 18.

* Isa. 36. 5.
Gal. 4. 5, 6.
* Mar. 14. 36.

* 2 Cor. 1. 22.
y 5. 5.
Efes. 1. 13.
y 4. 30.

* Act. 26. 18.
Gal. 4. 7.

* Act. 14. 22.
Filip. 1. 29.
2 Tim. 2. 11.
12.

* 2 Cor. 4. 17.
1 Ped. 1. 6, 7.
y 4. 13.

* 2 Ped. 3. 13.

* 1 Juan 3. 2.

* Gén. 3. 19.
Ver. 22.

* Jer. 12. 11.

* 2 Cor. 5. 5.
Efes. 1. 14.
* 2 Cor. 5. 2, 4.

* Lóc. 20. 36.

* Lóc. 21. 28.
Efes. 4. 30.

* Ver. 4.
Gal. 3. 16.
23.

* Juan 8. 36.
Cap. 6. 18.
22.
Gal. 2. 19. y
5. 1.

* 1 Cor. 15.
45.

* 2 Cor. 3. 6.
23.

* Act. 13. 38.
Cap. 3. 20.
Heb. 7. 18.
19 y 20. 1.
2. 10. 14.
* 2 Cor. 5. 21.
Gal. 3. 13.

* Ver. 1.

* Juan 3. 6.
1 Cor. 2. 14.

* Gal. 5. 22.
23.

* Cap. 6. 21.
Ver. 13.
Gal. 6. 8.

* Sant. 4. 4.

* 1 Cor. 2. 14.

* 1 Cor. 5. 16.
y 6. 19.

* Juan 3. 34.
Gal. 4. 6.
Filip. 1. 19.
1 Ped. 1. 11.

* Act. 2. 24.
* Cap. 6. 4, 5.
1 Cor. 6. 14.
2 Cor. 4. 14.
Efes. 2. 5.

salvos: empero la ^oesperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿cómo aun lo espera?

25 Mas si lo que no vemos esperamos, por paciencia lo esperamos.

26 Y asimismo tambien el Espíritu á una ayuda nuestra flaqueza; porque no ^vsabemos lo que hemos de pedir como conviene; mas el mismo ^aEspíritu intercede por nosotros con gemidos indecibles.

27 Mas ^rel que escudriña los corazones, sabe cual es el deseo del Espíritu, porque ^aconforme á la voluntad de Dios intercede por los santos.

28 Y sabemos, que todas las cosas obran juntamente para el bien de los que á Dios aman, es á saber, ^alos que conforme á su propósito son llamados.

29 Porque á los que ^aantes conoció, tambien ^apredestinó para que ^vfuesen hechos conformes á la imágen de su Hijo, ^apara que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y á los que predestinó, á estos tambien ^allamó; y á los que llamó, á estos tambien ^bjustificó; y á los que justificó, á estos tambien ^cglorificó.

31 ¿Qué, pues, diremos á estas cosas? ^aSi Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros?

32 ^eEl que aun á su propio Hijo no perdonó, ántes ^fle entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos ha de dar tambien con él gratuitamente todas las cosas?

33 ¿Quién acusará contra los escogidos de Dios? ^gDios es el que los justifica.

34 ^h¿Quién es el que los condena? Cristo es el que murió: ántes el que tambien resucitó, ⁱel que tambien está á la diestra de Dios, ^kel que tambien demanda por nosotros.

35 ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulacion? ¿ó angustia? ¿ó persecucion? ¿ó hambre? ¿ó desnudez? ¿ó peligro? ¿ó espada?

36 (Como está escrito: ^lPor causa de tí somos muertos todos los dias:

somos estimados como ovejas para el matadero:)

37 ^mÁntes en todas estas cosas vencemos, y aun más, por aquel que nos amó.

38 Por que estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni ⁿprincipados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 Ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna otra criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesus, Señor nuestro.

CAPITULO IX.

Embiste más de hecho con el pueblo Judáico (con profecía de su benevolencia y caridad para con ellos) mostrando que sin que la promesa y verdad de Dios sea menos cabada, ellos, por la temporal elección y por las demás carnales prerrogativas (que arriba, capítulo 3, habia comenzado á contar) no son verdadero pueblo de Dios, porque el pueblo verdadero de Dios. 1. Es por vía de espíritu y fe, y no por línea carnal. 2. Está fundado sobre eterna elección de Dios, y no temporal. 3. Estriba sobre la misericordia de Dios (que por su libre voluntad lo escogió sin respeto de méritos ni demeritos de obras) no en las obras de la ley y en propia justicia como ellos. II. Est libre voluntad de Dios en su elección no menos cababa su justicia en castigar después al impío, ántes engrandece su bondad en haberle sufrido tanto tiempo. III. En esta elección por expresas testimonios del Espíritu Santo, no es más privilegiado el Judío que el Gentil. IV. La causa principal porque el Judío es más inhábil para ser contenido en este santo pueblo, es la opinion que tiene de justicia por parte de la ley, en la cual contenido de sí, tropieza en Cristo.

VERDAD ^adigo en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo: 2 ^bQue tengo gran tristeza, y continuo dolor en mi corazón.

3 Porque ^cdesea ya mismo ser anatema de Cristo por causa de mis hermanos, los que son mis parientes segun la carne:

4 ^dQue son Israelitas, ^ede los cuales es la adopción, y ^fla gloria, y ^glos conciertos, y ^hla ley dada, y ⁱel culto, y ^klas promesas;

5 ^lCuyos son los padres, y ^mde los cuales vino Cristo segun la carne, ⁿel cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amen.

6 ^oNo empero que la palabra de Dios haya faltado; porque no ^ptodos los que son de Israel son Israelitas:

7 ^qNi por ser simiente de Abraham luego son todos hijos; mas: En ^rIsaac te será llamada simiente. 8 Quiere decir: No los que son

^o 2 Cor. 5. 7.
Heb. 11. 1.

^r Mat. 20. 22.
Sant. 4. 3.

^s Zac. 12. 10.
Efes. 6. 18.

^t 1 Crón. 28. 0.
Sal. 7. 1.
Prov. 17. 3.
Jer. 11. 20. y
12. 1.
1 Més. 2. 4.
Act. 1. 24.
1 Més. 2. 4.
Rev. 2. 23.
^u 1 Juan 3. 14.

^v Cap. 9. 11.
2 Tim. 1. 9.

^w Véase
Ex. 32. 12.
17.
Sal. 1. 6.
Jer. 1. 3.
1 Més. 2. 23.
Cap. 11. 2.
2 Tim. 2. 19.
1 Ped. 1. 2.
^x Efes. 1. 5.
11.

^y 1 Juan 17. 22.
2 Cor. 5. 18.
Filip. 3. 21.
1 Juan 3. 2.
^z Col. 1. 15.
18.
Heb. 1. 6.
Rev. 1. 3.
^{aa} Cap. 4. 6. y
9. 24.
Efes. 4. 15.
Heb. 5. 15.
1 Ped. 2. 9.
^{ab} 1 Cor. 5. 11.
^{ac} 1 Juan 17. 22.
Efes. 2. 6.
^{ad} Núm. 14. 9.
Sal. 118. 6.
^{ae} Cap. 5. 6.
10.
^{af} Cap. 4. 25.

^{ag} 1 Tes. 50. 8. 9.
Rev. 12. 10.
11.

^{ah} Job 34. 29.

^{ai} Márc. 16. 10.
Col. 3. 1.
Heb. 1. 3. y
8. 1. y 12. 2.
1 Ped. 1. 22.
^{aj} Heb. 7. 25.
y 9. 24.
1 Juan 2. 1.

^{ak} Mal. 4. 22.
1 Cor. 15. 30.
31.
2 Cor. 4. 11.

^{al} 1 Cor. 15.
27.
^{am} 2 Cor. 2. 14.
1 Juan 4. 4.
y 5. 4. 5.
Rev. 12. 11.

^{an} Efes. 1. 21.
y 6. 12.
Col. 1. 16. y
2. 15.
1 Ped. 5. 22.

^{ao} Cap. 1. 9.
2 Cor. 1. 26.
y 11. 31. y
12. 19.
Gal. 1. 20.
Filip. 1. 8.
1 Tim. 2. 7.
^{ap} Cap. 10. 1.

^{aq} Ex. 32. 32.

^{ar} Deut. 7. 6.
^{as} Ex. 4. 22.
Deut. 14. 1.
Jer. 31. 3.
^{at} 1 Sam. 4. 21.
1 Reyes 8. 11.
Sal. 67. 2. y
78. 61.
^{au} Act. 2. 23.
Heb. 8. 8. y
10.

^{av} Sal. 147. 19.
Heb. 9. 1.
^{aw} Act. 13. 32.
Cap. 5. 2.
Efes. 2. 12.
1 Dent. 10. 1.
Cap. 11. 28.
^{ax} Luc. 3. 32.
Cap. 1. 3.
^{ay} Jer. 32. 6.
Juan 1. 1.
Act. 20. 28.
Heb. 1. 8.
1 Juan 5. 20.

^{az} Núm. 25. 19.
Cap. 5. 5.
^{ba} Juan 8. 39.
Cap. 2. 28.
2 Cor. 5. 4. 12.
36.
Gal. 6. 16.
^{bb} Gal. 4. 23.
^{bc} Gén. 21. 12.
Heb. 11. 18.

hijos de la carne, estos *son* los hijos de Dios; mas los que *son* ^ahijos de la promesa, *estos* son contados en la generacion.

9 Porque la palabra de la promesa es esta: ^aComo en este tiempo vendré; y tendrá Sara un hijo.

10 Y no solo *esta*, mas tambien ^aRebeca concibiendo de una vez, *á saber*, de Isaac nuestro padre;

11 (Porque no siendo aun nacidos, ni habiendo hecho aun ni bien ni mal, para que permaneciese el propósito de Dios conforme á la eleccion, no por las obras, sino ^apor el que llama;)

12 Le fué dicho, *que* ^ael mayor serviria al menor:

13 Como está escrito: A ^aJacob amé, mas á Esaú aborrecí.

14 ¿Qué diremos pues? ^a¿Qué hay injusticia acerca de Dios? En ninguna manera.

15 Porque á Moises dice: ^bTendré misericordia del que tendrá misericordia; y me compadeceré del que me compadeceré.

16 Así que no es del que quiere, ni del que corre; sino de Dios, que tiene misericordia.

17 Porque ^ala Escritura dice de Faraon: ^aPara esto mismo te he levantado, para mostrar en tí mi poder, y que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.

18 De manera que del que quiere tiene misericordia; y al que quiere, endurece.

19 ¶ Me dirás pues: ¿Por qué pues se enoja? ¿porque ^aquién ha resistido á su voluntad?

20 Mas ántes, oh hombre, ¿tú, quién eres, para que alterques con Dios? ¿ó dirá el vaso de barro al que le labró: Por qué me has hecho así?

21 ¿O no tiene potestad el ^aollero para hacer de la misma masa ^bun vaso para honra, y otro para vergüenza?

22 ¿Y qué, si Dios queriendo mostrar su ira, y hacer notorio su poder, soportó con mucha mansedumbre ^alos vasos de ira, ^bpreparados para destruccion;

23 Y haciendo notorias las ^ariquezas de su gloria para con los vasos

de misericordia, que él ha ^aantes preparado para gloria;

24 A los cuales tambien llamó, *es á saber*, á nosotros, ^ani solo de los Judíos, mas tambien de los Gentiles?

25 Como tambien en Oséas dice: ^aLlamaré al que no era mi pueblo, pueblo mio; y amada, á la que no era amada.

26 ^aY será *que* en el lugar donde ántes les era dicho: Vosotros no sois pueblo mio; allí serán llamados hijos del Dios viviente.

27 Isaías tambien clama tocante á Israel: ^aAunque fuere el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, ^aun residuo será salvo.

28 Porque él consumará la obra, y la abreviará en justicia; ^aporque obra abreviada hará el Señor sobre la tierra.

29 Y como ántes dijo Isaías: ^aSi el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado simiente, como Sodoma ^afuéramos hechos, y como Gomorra fuéramos semejantes.

30 ¶ ¿Qué diremos pues? ^aQue los Gentiles que no seguian justicia han alcanzado la justicia: ^aes á saber, la justicia que es por la fé;

31 Y Israel ^aque seguia la ley de justicia, ^ano ha alcanzado á la ley de la justicia.

32 ¿Por qué? Porque no *la buscaron* por fé; mas como por las obras de la ley. Por lo cual ^btropezaron en la piedra de tropiezo;

33 Como está escrito: ^aHe aquí, pongo en Sion piedra de tropiezo, y roca de caída; y ^atodo aquel que creyere en él, no será avergonzado.

CAPITULO X.

Prosigue declarando la causa de la caída de los Israelitas, á saber, porque no entendieron la ley ni sus intentos, no obstante que en ella está hecha mención de esta distinción de justicia de ley, (que ellos nunca dieron,) y justicia de fé, (que insinuaba el evangelio en Cristo) la cual habia de ser común á todo el mundo: del cual estaba profetizando que los Gentiles habian de obedecer al evangelio, y los Judíos de contradecirle.

HERMANOS, el deseo *vehemente* de mi corazon, y *mi* oracion á Dios por Israel, es para su salvacion.

2 Porque yo les doy testimonio, ^aque á la verdad tienen zelo de Dios, mas no conforme á ciencia.

^a Gal. 4. 28.

^a Gén. 18. 10. 11.

^a Gén. 23. 21.

^a Cap. 4. 17. y 8. 29.

^a Gén. 23. 23.

^a Véase Deut. 21. 13. Prov. 17. 24. Mal. 1. 2. 3. Mat. 10. 37. Luc. 14. 26. Juan 12. 25. ^a Deut. 32. 4. 2 Cron. 19. 7. Job 4. 3. y 24. 10. Sal. 92. 15. ^a Ex. 33. 19.

^a Véase Gal. 2. 8. 22. ^a Ex. 9. 16.

^a 2 Cron. 20. 6. Job 9. 12. y 21. 17. Dan. 4. 35.

^a Isa. 23. 10. y 44. 9. y 54. 8.

^a Prov. 16. 4. Jer. 18. 6. ^a 2 Tim. 2. 20.

^a 1 Tes. 5. 9. ^a 1 Ped. 2. 3. Jud. 4.

^a Cap. 2. 4. Efe. 1. 7. Col. 1. 27.

^a Cap. 8. 28. 29. 30. ^a Cap. 3. 29.

^a Os. 2. 23. 1 Ped. 2. 10.

^a Os. 1. 10.

^a Isa. 10. 22. 23.

^a Cap. 11. 5.

^a Isa. 28. 22.

^a Isa. 1. 9. Lam. 3. 22.

^a Isa. 12. 19. Jer. 50. 40.

^a Cap. 4. 11. y 10. 20.

^a Cap. 1. 17.

^a Cap. 10. 2. y 11. 7. ^a Gal. 5. 4.

^a Luc. 2. 34. 1 Cor. 1. 23.

^a Sal. 118. 22. Isa. 8. 14. y 28. 16. Mat. 21. 42. 1 Ped. 2. 6. 7. 8. ^a Cap. 10. 11.

^a Act. 21. 20. Gal. 1. 14. y 4. 17. Véase Cap. 9. 31.

3 Porque ignorando la justicia ^bde Dios, y procurando de establecer ^cla suya propia, no se han sujetado á la justicia de Dios.

4 Porque el fin de la ley es ^dCristo, para *dar* justicia á todo aquel que cree.

5 Porque Moises describe *así* la justicia que es por la ley: ^eQue el hombre que aquellas cosas hiciere, vivirá por ellas.

6 Mas de la justicia que es por la fé, dice así: ^f'No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer *de lo alto* á Cristo.)

7 ^gO, quién descenderá al abismo? (esto es, para volver á traer á Cristo de los muertos.)

8 Mas ¿qué dice? Cercana te está ^hla palabra, *es á saber*, en tu boca, y en tu corazón. Esta es la palabra de fé la cual predicamos:

9 Que ⁱsi confesares con tu boca al Señor Jesus, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón se cree para *alcanzar* justicia; y con la boca se hace confesión para salud.

11 Porque la Escritura dice: ^j'Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

12 Porque ^kno hay diferencia entre el Judío y el Griego; porque uno mismo es ^lel Señor de todos, ^mrico para con todos los que le invocan.

13 ⁿPorque todo aquel que invocare ^oel nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Cómo pues invocarán á aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay ^pquien *les* predique?

15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? como está escrito: ^q¿Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que traen la buena nueva de los bienes!

16 Mas no ^rtodos obedecieron al evangelio; porque Isaías dice: ^s'Señor, ¿quién creyó nuestro dicho?

17 Luego la fé es por el oír, y el oír por la palabra de Dios.

18 Mas digo yo: ¿Qué no han

oido? Antes cierto por toda la tierra ha salido ^tel sonido de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra ^ulas palabras de ellos.

19 Mas digo yo: ¿No lo ha conocido Israel? Primeramente Moises dice: ^v'Yo os provocaré á zelos por un pueblo que no es mi pueblo, y con una ^wnación insensata os provocaré á ira.

20 Mas, Isaías habla claro, y dice: ^x'Fuí hallado de los que no me buscaban; manifestéme á los que no preguntaban por mí.

21 Mas contra Israel dice: ^y'Todo el día extendí mis manos á un pueblo rebelde y altercador.

CAPITULO XI.

Aunque esto sea así, y haya Dios puesta fin á la policía mosaica, con todo eso no ha desechado á su pueblo, es á saber, aquel que por las condiciones dichas de gracia y misericordia lo es. 2. Luego á probar que la rolda de Israel estaba profetizada: la cual Dios habia ordenado en su providencia para que por ocasión de su incredulidad el evangelio fuese comunicado á los Gentiles (Actos 13. 46.) por medio de los cuales ellos tambien entrasen despues. 3. Con esta consideración rebate tambien el orgullo de los Gentiles erróneos contra los Judios incredulos, echándolos á que castiguen en el ejemplo de ellos, y permanezcan con humildad en su vocación, y procuren con toda instancia la conversión de los Judios incrédulos para el cumplimiento del reino de Cristo. 4. Con la consideración de este misterioso juicio de Dios y orden de su providencia, rompe en dichos abundanzas, etc.

DIGO pues: ^a¿Ha desechado Dios á su pueblo? En ninguna manera. Porque tambien ^byo soy Israelita, de la simiente de Abraham, *de la tribu de Benjamin.*

2 No ha desechado Dios á su pueblo, al cual ^cantes conoció. ¿O no sabéis lo que dice en Elías la Escritura? cómo se queja á Dios contra Israel, diciendo:

3 ^d'Señor, á tus profetas han muerto, y á tus altares han minado, y yo he quedado solo, y procuran *quitarme* mi vida.

4 Mas ¿qué le dice la divina respuesta? ^e'Yo me he reservado siete mil varones que no han doblado la rodilla delante *de la imagen* de Baal.

5 Así tambien, pues, en este tiempo ha quedado un residuo segun la eleccion de la gracia.

6 Y ^fsi por gracia, luego no es por obras: de otro modo la gracia ya no es gracia. Mas si por obras,

^a Can. 1. 17.
y 9. 30.
^b Filip. 3. 6.

^c Mat. 5. 17.
Gal. 3. 24.

^d Lev. 18. 5.
Neh. 9. 29.
Eze. 20. 11,
15, 24.
Gal. 3. 12.

^e Deut. 30. 12,
13.

^f Deut. 30. 14.

^g Mat. 10. 32.
Luc. 12. 8.
Act. 8. 37.

^h Isa. 28. 10, y
49. 23.
Jer. 17. 7.
Cap. 9. 33.

ⁱ Act. 15. 9.
Cap. 3. 22.
Gal. 3. 28.

^j Act. 10. 26.
Cap. 3. 29.
1 Tim. 2. 5.
^k Eze. 1. 7, y
2. 4, 7.

^l Joel 2. 32.
Act. 2. 21.
^m Act. 9. 14.

ⁿ Tit. 1. 3.

^o Isa. 52. 7.
Nah. 1. 15.

^p Cap. 3. 3.
Heb. 4. 2.
^q Isa. 53. 1.
Juan 12. 58.

^r Sal. 10. 4.
Mat. 21. 44.
Act. 28. 28.
Mar. 16. 15.
Col. 1. 6, 28.
^s Viras.
1 Reyes 8.
1. 10.
Mat. 4. 8.
^t Deut. 32. 21.
Cap. 12. 11.

^u Tit. 3. 3.

^v Isa. 65. 1.
Cap. 9. 24.

^w Isa. 65. 2.

^a 1 Sam. 12.
Jer. 31. 37.

^b 2 Cor. 11.
Filip. 3. 3.

^c Cap. 8. 29.

^d 1 Reyes 19.
10. 14.

^e 1 Reyes 19.
18.

^f Cap. 3. 27.

^g Cap. 4. 4, 5.
Gal. 3. 4.
Vase.
Deut. 9. 4, 5.

ya no es gracia: de otra manera la obra ya no es obra.

7 ¶ ¿Pues qué? Lo que buscaba Israel, aquello no ha alcanzado; mas la eleccion lo ha alcanzado; y los demas fueron endurecidos

8 (Como está escrito: Dióles Dios espíritu de adornamiento, ojos con que no vean; y oídos con que no oigan;) hasta el día de hoy.

9 Y David dice: ¹ Séales hecha su mesa un lazo, y una red, y un tropezadero, y una retribucion:

10 ^m Sus ojos sean oscurecidos para que no vean; y agóviales siempre el espinazo.

11 ¶ Digo pues: ¿Tropezaron luego de tal manera que cayesen del todo? En ninguna manera; ántes *mas bien* ^u por la caída de ellos *vino* la salud á los Gentiles, para que *por ellos* fuesen provocados á zelos.

12 Y si la caída de ellos *es* la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos la riqueza de los Gentiles, ¿cuánto más la plenitud de ellos?

13 Porque, á vosotros hablo, Gentiles, en cuanto á la verdad ^o yo soy apóstol de los Gentiles, mi ministerio ensalzo,

14 Si en alguna manera provocase á emulacion á *los de mi carne*, é ^h hiciese salvos á algunos de ellos.

15 Porque si el desechamiento de ellos *es* la reconciliacion del mundo, ¿qué *será* el recibimiento de ellos, sino vida de los muertos?

16 Porque si el ^a primer fruto *es* santo, tambien *lo es* la masa; y si la raiz *es* santa, tambien *lo son* los ramos.

17 Y si ^r algunos de los ramos fueron quebrados, y ^{tú} siendo acebuche has sido injerido en lugar de ellos, y has sido hecho participante de la raiz, y de la grosura de la oliva;

18 ^t No te jactes contra los ramos; mas si te jactas, *sabe* que no sustentas tú á la raiz, sino la raiz á tí.

19 Dirás pues: Los ramos fueron quebrados para que yo fuese injerido.

20 Bien: por *su* incredulidad fue-

ron quebrados, mas tú por la fé estás en pié. ^a No te ensoberbezcas, ^x ántes teme;

21 Porque si Dios no perdonó á los ramos naturales, *teme* que á tí tampoco te perdone.

22 Mira pues la bondad, y la severidad de Dios: la severidad *ciertamente* para con los que cayeron; mas la bondad para contigo, ^s si permanecieres en *su* bondad; de otra manera ^z tú tambien serás cortado.

23 Y aun ellos, ^a si no permanecieren en incredulidad, serán injeridos; que poderoso es Dios para volverlos á injerir.

24 Porque si tú fuiste cortado del natural acebuche, y contra natura fuiste injerido en la buena oliva, ¿cuánto más estos, que son los *ramos* naturales, serán injeridos en su oliva?

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos ^b arrogantes; *y es*, que el ^e endurecimiento en parte ha acontecido á Israel, ^a hasta tanto que entrase la plenitud de los Gentiles.

26 Y así todo Israel será salvo; como está escrito: ^e Vendrá de Sion el Libertador, y apartará de Jacob la impiedad.

27 ^t Y este *es* mi concierto con ellos, cuando quitare sus pecados.

28 Así que, en cuanto al evangelio, *son* enemigos por causa de vosotros; mas en cuanto á la eleccion, *son* muy ^a amados por causa de los padres.

29 Porque ^h sin arrepentimiento *son* las mercedes y la vocacion de Dios.

30 Porque como tambien vosotros ^h en algun tiempo no creistéis á Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia por *ocasion* de la incredulidad de ellos;

31 Así tambien estos ahora no han creído, para que en vuestra misericordia, ellos tambien alcancen misericordia.

32 Porque ^k Dios encerró á todos en incredulidad, para tener misericordia de todos.

33 ¶ ¡Oh profundidad de las

^b Cap. 9. 31. y 10. 3.

ⁱ Isa. 29. 10.

^h Deut. 29. 4. Isa. 6. 9. Jer. 5. 21. Eze. 12. 2. Mat. 13. 14. Juan 12. 40. Act. 28. 26, 27.

^l Sal. 68. 22.

^m Sal. 68. 23.

ⁿ Act. 10. 46. y 18. 6. y 22. 18. 21. y 28. 24, 28. Cap. 10. 19.

^o Act. 9. 13. y 13. 2. y 22. 21. Cap. 15. 16. Gal. 1. 16. y 2. 2. 7. 8. 9. Efes. 2. 8. 1 Tim. 2. 7. 2 Tim. 1. 11.

^p 1 Cor. 7. 16. y 9. 22. 1 Tim. 4. 16. Sant. 5. 20.

^q 1. ev. 23. 10. Num. 13. 19, 20, 21.

^r Jer. 11. 16.

^s Act. 2. 39. 1. Tim. 2. 12, 14.

^t 1 Cor. 10. 12.

^u Cap. 12. 16. ^v Prov. 23. 14. 1. Cor. 10. 2. Filip. 2. 12.

^w 1 Cor. 15. 2. Heb. 3. 6, 14.

^x Juan 15. 2.

^y 2 Cor. 3. 16.

^z Cap. 12. 16.

^a Ver. 7. 2 Cor. 3. 14. ^b Luc. 21. 24. Rev. 7. 9.

^c Isa. 59. 20. Venise Sal. 14. 7.

^d Isa. 27. 9. Jer. 31. 31, etc. Heb. 8. 8. y 10. 16.

^e Deut. 7. 8. y 9. 5. y 10. 15.

^f Núm. 23. 19.

^g Efes. 2. 2. Col. 3. 7.

^h Cap. 3. 9. Gal. 3. 22.

riquezas de la sabiduría, y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, y investigables sus caminos!

34 "Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿ó quién fué su consejero?

35 "O ¿quién le dió á él primero, para que le sea pagado?

36 Porque de él, y por él, y en él son todas las cosas. "A él sea gloria por los siglos. Amen.

CAPITULO XII.

Concluida la disputa principal, da exhortaciones acomodadas á la doctrina dicha mostrando qué obras, oficio, y diligencia ha de tener el que es del pueblo de Dios en Cristo, con lo cual se muestre de verdad haber participado de la gracia en él, etc.

ASÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro culto racional.

2 Y no os conforméis á este siglo; mas transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cual sea la voluntad de Dios, la buena, agradable y perfecta.

3 Digo pues, por la gracia que me es dada, á cada uno de los que están entre vosotros, que no piense de sí mismo más elevadamente de lo que debe pensar; sino que piense discretamente, cada uno conforme á la medida de fé que Dios le repartió.

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen el mismo oficio:

5 Así nosotros siendo muchos, somos un mismo cuerpo en Cristo, y cada uno, miembros los unos de los otros.

6 De manera que teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada, si de profecía, sea conforme á la medida de la fé;

7 O si de ministerio, en servir; ó el que enseña, en enseñar;

8 O el que exhorta, en exhortar; el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, en solicitud; el que hace misericordia, en alegría.

9 El amor sea sin fingimiento:

aborreciendo lo malo, llegándoos á lo bueno.

10 Amándoos los unos á los otros con amor de hermanos; en la honra prefiriendoos los unos á los otros.

11 En los que haceros no perezosos: ardientes en espíritu: sirviendo al Señor:

12 Gozosos en la esperanza: sufridos en la tribulación: constantes en la oración:

13 Comunicando á las necesidades de los santos: siguiendo la hospitalidad.

14 Bendecid á los que os persiguen: bendecid, y no maldigáis.

15 Regocijaos con los que se regocijan; y llorad con los que lloran.

16 Sed entre vosotros de un mismo ánimo: no altivos, mas acomodándoos á los humildes: no seais sabios acerca de vosotros mismos.

17 No paguéis á nadie mal por mal: aplicándoos á hacer lo bueno delante de todos los hombres.

18 Si se puede hacer, en cuanto es en vosotros, tened paz con todos los hombres.

19 No os venguéis á vosotros mismos, amados; antes, mas bien, dad lugar á la ira; porque escrito está: Mia es la venganza: yo pagaré, dice el Señor.

20 Así que si tu enemigo tuviere hambre, dále de comer: si tuviere sed, dále de beber: que en haciendo esto, áscuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

21 No seas vencido de lo malo; antes vence con bien el mal.

CAPITULO XIII.

De la obediencia al público magistrado, y de su autoridad, y de la obligación en que le son todas suertes de gentes. 2. Prosigue en la exhortación á la caridad, y á representar á Cristo en toda la vida.

TODA alma sea sujeta á las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios: las potestades que son, de Dios son ordenadas.

2 Así que el que se opone á la potestad, al orden de Dios resiste; y los que resisten, ellos mismos recibirán condenación para sí.

3 Porque los magistrados no son

Sal. 36. 6.

Job 11. 7.

Sal. 92. 5.

Job 15. 8.

Isa. 40. 15.

Jer. 23. 18.

1 Cor. 2. 46.

Job 35. 22.

Job 35. 7.

Yal. 11.

1 Cor. 8. 6.

Gal. 1. 6.

Gal. 1. 5.

1 Tim. 1. 17.

2 Tim. 4. 18.

Heb. 13. 21.

1 Ped. 3. 11.

2 Ped. 3. 12.

Jud. 25.

Rev. 1. 6.

* 2 Cor. 10. 1.

* 1 Ped. 2. 5.

* Sal. 50. 13.

Cap. 6. 13.

Isa. 19.

1 Cor. 6. 13.

30.

4 Heb. 10. 20.

* 1 Ped. 1. 14.

1 Juan 2. 15.

Ecles. 1. 18.

2 Col. 1. 21.

22. y 3. 10.

* Efec. 5. 10.

1 Tes. 4. 3.

* Cap. 1. 5. y

13. 15.

1 Cor. 8. 10.

y 15. 10.

Gal. 2. 17.

Efec. 3. 2, 7.

* Prov. 23. 27.

Ecl. 7. 16.

Cap. 11. 20.

* 1 Cor. 12. 7.

11.

Efec. 4. 7.

* 1 Cor. 12. 12.

Efec. 4. 16.

* 1 Cor. 10.

17. y 13. 20.

27.

Efec. 1. 23.

Yal. 22.

* 1 Cor. 12. 4.

1 Ped. 4. 10.

11.

* Ver. 3.

* Act. 11. 27.

1 Cor. 12. 10.

28. y 13. 2.

y 14. 1. 6. 29.

30.

* Act. 13. 1.

Gal. 6. 6.

Efec. 4. 11.

1 Tim. 5. 17.

1 Es. 32.

1 Cor. 14. 3.

* Mat. 6. 1, 2.

3.

* Act. 20. 28.

1 Tim. 5. 17.

Heb. 13. 7.

1 Ped. 5. 2.

* 2 Cor. 9. 7.

* 1 Tim. 1. 5.

1 Ped. 1. 22.

* Sal. 24. 14.

y 36. 4. y 37.

Am. 5. 15.

* Heb. 13. 1.

1 Tim. 3. 22.

2. 17. y

3. 8.

* 2 Ped. 1. 7.

* Filip. 2. 3.

1 Ped. 5. 5.

* Luc. 10. 20.

Cap. 2. 2. y

13. 1. y 2.

1 Tim. 3. 1. y

4. 4.

* 1 Tes. 3. 16.

Heb. 3. 6.

1 Ped. 4. 13.

* Luc. 21. 19.

1 Tim. 6. 11.

Heb. 10. 36.

y 12. 1.

* Sapt. 1. 4. y

5. 7.

1 Ped. 2. 19.

20.

* Luc. 18. 1.

Act. 2. 42. y

1 Tim. 3. 17.

Efec. 6. 18.

Col. 4. 2.

* 1 Cor. 3. 17.

2 Cor. 9. 1.

12.

Heb. 6. 10. y

13. 16.

* 1 Tim. 3. 17.

Tit. 1. 8.

Heb. 17. 2.

1 Ped. 4. 9.

* Mat. 5. 44.

Luc. 6. 28.

y 25. 24.

Act. 7. 60.

1 Cor. 4. 12.

1 Heb. 2. 12.

y 2. 3.

* 1 Cor. 12. 25.

* Cap. 1. 1.

1 Cor. 1. 10.

Filip. 2. 2. y

3. 16.

1 Ped. 3. 3.

* Sal. 131. 1.

2 Jer. 45. 5.

* Prov. 3. 7.

y 26. 12.

Isa. 3. 21.

* Cap. 11. 23.

* Prov. 20.

22.

* Mat. 3. 30.

1 Tes. 3. 15.

1 Ped. 3. 14.

* Cap. 14. 16.

2 Cor. 8. 21.

* Mir. 9. 30.

Cap. 14. 12.

Heb. 12. 14.

* Lev. 19. 18.

Prov. 24. 29.

Ver. 17.

* Deut. 32. 35.

Heb. 10. 30.

* Ex. 23. 4. 5.

Prov. 23. 21.

2. 2.

* Mat. 5. 44.

* Tit. 2. 1.

1 Ped. 2. 13.

* Prov. 8. 15.

16.

Dan. 2. 21.

y 4. 17.

Juan 12. 11.

* Tit. 2. 1.

para temor de las buenas obras, sino de las malas. ¿Quieres pues no temer la potestad? ^aHaz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; 4 Porque te es el ministro de Dios para bien. Mas si hiciere lo malo, teme; porque no sin causa trae la espada, porque es el ministro de Dios, vengador para *ejecutar su ira* al que hace lo malo.

5 Por lo cual ^ees necesario que *le* seas sujetos: no solamente por motivo de la ira, ^fmas aun por la conciencia.

6 Porque por esto *les* pagáis tambien los tributos; porque son ministros de Dios que sirven á esto mismo.

7 ^gPagad pues á todos lo que debéis: al que tributo, tributo: al que impuesto, impuesto: al que temor, temor: al que honra, honra.

8 ¶ No debáis á nadie nada, sino que os améis unos á otros; porque ^hel que ama al prójimo, cumplió la ley.

9 Porque esto: ⁱNo adulterarás: no matarás: no hurtarás: no dirás falso testimonio: no codiciarás; y si *hay* algun otro mandamiento, en esta palabra se comprende sumariamente: ^kAmarás á tu prójimo, como á tí mismo.

10 El amor no hace mal al prójimo, así que ^lel amor es el cumplimiento de la ley.

11 Y esto, conociendo el tiempo, que *es* ya hora de ^mlevantarnos del sueño; porque ahora nos *esta* más cerca nuestra salvacion, que cuando creíamos.

12 La noche ya pasa, y el dia va llegando: ⁿdesechemos pues las obras de las tinieblas, y ^ovistámonos las armas de luz.

13 ^pAndemos honestamente, como de dia: ^qno en glotonerías y borracheras, ^rno en lechos y disoluciones, ^sno en pendencias y envidia:

14 Mas ^tvestíos del Señor Jesu Cristo; y no ^upenséis en la carne para *cumplir sus deseos*.

CAPITULO XIV.

Compara algunas discordias y malos juicios que debia de haber entre los que habian creido de los Judios y de los Gentiles acerca del uso comun de las viandas. El bien enseñado

use de su libertad con hacimiento de gracias, mas sin escudarlo del hermano aun no tambien enseñado. El no tambien enseñado, refrene el juicio para con el hermano, y remítalo al Señor cuyo es. Sobre todo la caridad se entretenga.

^aAl enfermo en la fé recibidle, sin andar en contiendas de opiniones.

2 Porque uno cree que se ^bha de comer de todas cosas: otro enfermo come legumbres.

3 El que come, no menosprecie al que no come; y ^cel que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido.

4 ¿Tú, ^dquién eres, que juzgas el siervo ageno? Para su señor está en pié, ó cae; mas, se afirmará: que poderoso es Dios para afirmarle.

5 ^eUno juzga que *hay* diferencia entre dia y dia: otro juzga *iguales* todos los dias. Cada uno esté asegurado en su mismo ánimo.

6 El que ^fhace caso del dia, *lo* hace para el Señor; y el que no hace caso del dia, para el Señor *no lo* hace. El que come, para el Señor come; porque ^gda gracias á Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias á Dios.

7 Porque ^hninguno de nosotros vive para sí; y ninguno muere para sí.

8 Que si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ó que vivamos, ó que muramos, del Señor somos.

9 Porque Cristo ⁱpara esto murió, y resucitó, y volvió á vivir, para ^kenseñorearse así de los muertos como de los que viven.

10 Mas tú ¿por qué juzgas á tu hermano? O tú tambien ¿por qué menosprecias á tu hermano? porque todos ^lhemos de comparecer delante del tribunal de Cristo.

11 Pues escrito está: ^mVivo yo, dice el Señor, que á mí se doblará toda rodilla; y toda lengua confesará á Dios.

12 De manera que ⁿcada uno de nosotros dará á Dios razon de sí.

13 Así que, no juzguemos más los unos á los otros; mas ántes juzgad esto, que ^onadie ponga tropiezo al hermano, ó ocasion de caer.

^a1 Ped. 2. 14.
^y 3. 13.

^eEcl. 8. 2.

^f1 Ped. 2. 19.

^gMat. 22. 31.
Mar. 12. 17.
Luc. 20. 25.

^hVer. 10.
Gal. 3. 14.
1 Tim. 1. 5.
Sant. 2. 8.
Ex. 20. 13.
etc.
Deut. 5. 17.
etc.
Mat. 19. 18.

^kLev. 19. 18.
Mat. 22. 39.
Mar. 12. 31.
Gal. 5. 14.
Sant. 2. 8.

^lMat. 22. 40.
Ver. 8.

^m1 Cor. 15. 34.
Efe. 5. 14.
1 Tes. 5. 5.
6.

ⁿEfe. 5. 11.
Col. 3. 8.
^oEfe. 6. 15.
1 Tes. 5. 8.

^pFilip. 4. 8.
1 Tes. 4. 12.
1 Ped. 2. 12.
^qProv. 23. 29.
Ier. 21. 34.
1 Ped. 4. 3.
1 Cor. 6. 9.
Efe. 5. 5.
^rSant. 2. 14.

^sGal. 3. 27.
Efe. 4. 21.
Col. 3. 10.
^tGal. 5. 19.
1 Ped. 2. 11.

^aCap. 15. 1.
1 Cor. 8. 3.
11. y 9. 22

^bVer. 14.
1 Cor. 10. 25.
1 Tim. 4. 4.
Tit. 1. 15.

^cCol. 2. 16.

^dSant. 4. 12.

^eGal. 4. 10.
Col. 2. 16.

^fGal. 4. 10.

^g1 Cor. 10. 31.
1 Tim. 4. 3.

^h1 Cor. 6. 19.
20.
Gal. 2. 20.
1 Tes. 5. 10.
1 Ped. 4. 2.

ⁱ2 Cor. 5. 15.

^kAct. 10. 36.

^lMat. 25. 31.
32.
Act. 10. 42.
y 17. 31.
2 Cor. 5. 10.
Jud. 14. 15.
^mIsa. 45. 25.
Filip. 2. 10.

ⁿAct. 12. 36.
Gal. 6. 5.
1 Pet. 4. 3.

^o1 Cor. 8. 9.
13. y 10. 32.

14 Yo sé, y estoy persuadido en el Señor Jesús, ¹que nada hay de suyo inmundo; mas ²á aquel que piensa ser inmunda alguna cosa, á aquel *le es* inmunda.

15 Empero si por causa de *tu* comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme á la caridad.

¹No echés á perder con tu comida á aquel por el cual Cristo murió.

16 ²*Que* no se hable mal, pues, de vuestro bien:

17 ¹Porque el reino de Dios no es comida ni bebida; sino justicia, y paz, y gozo en el Espíritu Santo.

18 Porque el que en esto sirve á Cristo, ²agrada á Dios, y *es* acepto á los hombres.

19 ³Sigamos pues lo que hace á la paz, y á la ⁴edificación de los unos á los otros.

20 No destruyas la obra de Dios ¹por causa de la comida. ²Todas las cosas á la verdad *son* limpias; ³mas malo es para el hombre que come con ofensa.

21 Bueno *es* no comer ¹carne, ni beber vino, ni *nada* en que tu hermano tropiece, ó se ofenda, ó se enfauquezca.

22 ¿Tú, tienes fé? ¹Ténla contigo delante de Dios. ²Bienaventurado el que no se condena á sí mismo con lo que aprueba.

23 Mas el que duda, si comiere, es condenado, porque no *comió* con fé; y ²todo lo que no *es* de fé, es pecado.

CAPITULO XV.

Prosigue la misma exhortacion. 2. Repite la suma de la disputa, á saber: El pueblo de Dios es tratado sobre el conocimiento de Cristo, recuando de Judios y Gentiles igualmente, aunque á los Judios el Cristo en alguna manera era debido por la promesa, á los Gentiles es comunicado por misericordia. 3. Escríbase modestamente de la amonestacion escrita, etc.

Así que los que ¹somos fuertes debemos sobrellevar la ²flaqueza de los flacos, y no agradarnos á nosotros mismos.

2 Cada uno de nosotros ¹agrade á su prójimo para su bien, ²á fin de edificarte.

3 ¹Porque aun Cristo no se agradó á sí mismo; ²antes, como está escrito: ³Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.

4 Porque ¹las cosas que ántes fue-

ron escritas, para nuestro enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia, y consolacion de las Escrituras, tengamos esperanza.

5 ¹Mas el Dios de la paciencia y de la consolacion, os dé que entre vosotros seáis unánimes segun Cristo Jesús:

6 Para que ¹de un *solo* corazon y de una *misma* boca glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo.

7 Por tanto ¹recibíos los unos á los otros, ²como tambien Cristo nos ha recibido para gloria de Dios.

8 ¶ Digo pues, que ¹Cristo Jesús fué ministro de la circuncision, por la verdad de Dios, ²para confirmar las promesas *hechas* á los padres;

9 Y ¹para que los Gentiles glorifiquen á Dios por su misericordia, como está escrito: ²Por tanto yo te confesaré á tí entre los Gentiles, y cantaré á tu nombre.

10 Y otra vez dice: ¹Regocijáos, vosotros los Gentiles, con su pueblo.

11 Y otra vez: ²Alabád al Señor todos los Gentiles, y magnificádle todos los pueblos.

12 Y otra vez dice Isaías: ¹Saldrá raiz de Jessé, y el que se levantará para regir los Gentiles, los Gentiles esperarán en él.

13 Y el Dios de esperanza os hincha de todo ¹gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.

14 ¶ Empero aun ¹yo mismo estoy persuadido de vosotros, hermanos míos, que vosotros tambien estáis llenos de bondad, ²hartos de todo conocimiento, de tal manera que podáis amonestaros los unos á los otros.

15 Mas os he escrito, hermanos, en alguna parte osadamente, como recordándoos ¹por la gracia que de Dios me es dada,

16 Para que ¹fuese yo ministro de Jesu Cristo á los Gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que ²la ofrenda de los Gentiles *le* sea accepta, siendo santificada por el Espíritu Santo.

17 Así que tengo de que gloriarme en Cristo ¹para con Dios.

18 Porque no osaría hablar de al-

* Act. 10. 15.
Ver. 2. 20.
1 Cor. 10. 23.
1 Tim. 4. 4.
Tit. 1. 15.
* 1 Cor. 8. 7.
10.

* 1 Cor. 8. 11.

* Cap. 12. 17.

* 1 Cor. 8. 8.

* 2 Cor. 8. 21.

* Sal. 34. 14.
Cap. 12. 18.
* Cap. 15. 2.
1 Cor. 14. 12.
1 Tes. 5. 11.

* Ver. 13.
* Mat. 15. 11.
Act. 10. 15.
Ver. 14.
Tit. 1. 15.
* 1 Cor. 8. 3.
10. 11, 12.

* 1 Cor. 8. 13.

* 1 Juan 3. 21.

* Tit. 1. 15.

* Gal. 6. 1.

* Cap. 11. 1.

* 1 Cor. 9. 19.
22 y 10. 24.
23 y 10. 5.
Filip. 2. 4. 5.
* Cap. 14. 10.

* Mat. 26. 39.
Juan 5. 30.
y 6. 38.
1 Cor. 8. 9.
* Cap. 4. 23.
24.
1 Cor. 9. 9.
10. y 10. 11.
2 Tim. 3. 16.
17.

* Cap. 12. 16.
1 Cor. 1. 10.
Filip. 5. 16.

* Act. 4. 24, 25.

* Cap. 14. 1. 5.

* Cap. 3. 2.

* Mat. 15. 21.
Juan 1. 11.
Act. 1. 25.
26 y 13. 46.

* Cap. 3. 3.
2 Cor. 1. 20.

* Juan 10. 16.
Cap. 9. 23.

* Sal. 18. 49.

* Deut. 32. 43.

* Sal. 117. 1.

* Isa. 11. 1, 10.
Rev. 3. 3.
y 22. 16.

* Cap. 12. 12.
y 14. 17.

* 2 Ped. 1. 12.
1 Juan 2. 21.

* 1 Cor. 8. 1.
7. 10.

* Cap. 1. 5.
y 12. 3.
Gal. 1. 13.
Eies. 3. 7, 8.

* Cap. 11. 13.
Gal. 2. 7, 8, 9.
1 Tim. 2. 7.
2 Tim. 1. 11.

* Isa. 65. 20.
Filip. 2. 17.

* Heb. 5. 1.

guna cosa ^b que Cristo no haya hecho por mí ^c para hacer obedientes á los Gentiles, por palabra y obra:

19 ^a Con poder de milagros y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios; de tal manera que desde Jerusalem, y al derredor hasta Ilirico, lo haya henchido todo del evangelio de Cristo.

20 Y de esta manera me esforcé á predicar este evangelio; no donde Cristo fuese ya nombrado, ^c por no edificar sobre ageno fundamento;

21 Antes, como está escrito: ^a A los que no fué anunciado de él, estos verán; y los que no oyeron, entenderán.

22 Por lo cual tambien ^e he sido impedido muchas veces de venir á vosotros.

23 Mas ahora no teniendo ya más lugar en estas partes, y ^b deseando venir á vosotros muchos años ha:

24 Cuando me partiere para España, vendré á vosotros; porque espero que pasando os veré, y ⁱ que seré encaminado por vosotros hácia allá: cuando primero me hubiere en parte saciado de vuestra compañía.

25 Mas ahora ^k parto para Jerusalem á ministrar á los santos.

26 Porque Macedonia y Acaya ⁱ tuvieron por bien de hacer una colecta para los pobres *de entre* los santos que están en Jerusalem.

27 Porque les pareció bueno, y cierto, que son deudores á ellos; porque ^m si los Gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, ⁿ deben tambien ellos servirles en los carnales.

28 Así que, cuando yo hubiere concluido esto, y les hubiere consignado ^o este fruto, pasaré por vosotros á España.

29 ^p Y ya sé que cuando viniere á vosotros, vendré en la plenitud de la bendicion del evangelio de Cristo.

30 Ruégoos empero, hermanos, por el Señor nuestro Jesu Cristo, y ^q por el amor del Espíritu, ^r que os esforcéis conmigo en vuestras oraciones por mí á Dios;

31 ^a Que yo sea librado de los incredúlos que están en Judea, y que *este* ^t mi servicio para los de Jerusalem sea acepto á los santos;

32 ^u Para que con gozo venga á vosotros ^v por la voluntad de Dios, y que sea ^y recreado juntamente con vosotros.

33 Y ^z el Dios de paz sea con todos vosotros. Amen.

CAPITULO XVI.

Fenece la epistola con saludar en particular á los hermanos conocidos y en general á todos; y exhortando á que permanezcan en la union cristiana, y encomendándolos al Señor, etc.

ENCOMIENDOOS á Febe nuestra hermana, la cual está en el servicio de la iglesia que está ^a en Cencreas:

2 ^b Que la recibáis en el Señor como es propio de santos; y que le ayudéis en cualquiera cosa en que os hubiere menester; porque ella ha ayudado á muchos, y á mí mismo tambien.

3 Saludad á ^c Priscila y á Aquila, mis coadjutores en Cristo Jesus:

4 (Que pusieron sus cuellos *al degolladero* por mi vida, á los cuales no doy gracias yo solo, mas aun todas las iglesias de los Gentiles:)

5 Asimismo á ^d la iglesia que está en su casa. Saludad á Epeneto, amado mio, que es ^e las primicias de Acaya para Cristo.

6 Saludad á María, la cual ha trabajado mucho por nosotros.

7 Saludad á Andrónico y á Junia, mis parientes, y mis compañeros en prisiones, los cuales son insignes entre los apóstoles; los cuales ^f fueron en Cristo ántes que yo.

8 Saludad á Amplias, amado mio en el Señor.

9 Saludad á Urbano, nuestro ayudador en Cristo Jesus, y á Staquís, amado mio.

10 Saludad á Apéles, aprobado en Cristo. Saludad á los que son de Aristóbulo.

11 Saludad á Herodion, mi pariente. Saludad á los que son de Narciso, los que son en el Señor.

12 Saludad á Trifena, y á Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad á la amada Perside, la cual ha trabajado mucho en el Señor.

^a 2 Tes. 3. 2.
^b 2 Cor. 8. 4.
^c Cap. 1. 10.
^d Act. 18. 21.
^e 1 Cor. 4. 19.
^f Sant. 4. 15.
^g 1 Cor. 16. 18.
^h 2 Cor. 7. 15.
ⁱ 2 Tim. 1. 16.
^j File. 7. 20.
^k Cap. 16. 20.
^l 1 Cor. 14. 31.
^m 2 Cor. 13. 11.
ⁿ Filip. 4. 3.
^o 1 Tes. 5. 23.
^p 2 Tes. 3. 16.
^q Heb. 13. 20.

^r Act. 18. 18.

^s Filip. 2. 29.
^t 3 Juan 5. 6.

^u Act. 18. 2.
^v 1. 26.
^w 2 Tim. 4. 13.

^x 41 Cor. 16.
^y 19.
^z Col. 4. 15.
^a File. 2.
^b 1 Cor. 16. 15.

^c Gal. 1. 22.

^b Act. 21. 19.
^c Gal. 2. 8.
^d Cap. 1. 5. y 16. 26.

^e Act. 19. 11.
^f 2 Cor. 12. 12.

^g 2 Cor. 10.
^h 13. 15. 16.

ⁱ Isa. 52. 15.

^j Cap. 1. 13.
^k 1 Tes. 2. 17.
^l 18.

^m Act. 19. 21.
ⁿ Cap. 1. 11.
^o Ver. 32.

^p Act. 15. 3.

^q Act. 19. 21.
^r 29. 22. y 24. 17.

^s 11 Cor. 16. 1.
^t 2 Cor. 8. 1.
^u y 9. 2. 12.

^v Cap. 11. 17.

^w 1 Cor. 9. 11.
^x Gal. 6. 6.

^y Filip. 4. 17.

^z Cap. 1. 11.

^a Filip. 2. 1.
^b 2 Cor. 1. 11.
^c Col. 4. 12.

13 Saludad á Rufo, escogido en el Señor; y á su madre y mia.

14 Saludad á Asinerito, á Flegonte, á Hérmias, á Patrobas, á Hérmes, y á los hermanos que están con ellos.

15 Saludad á Filologo, y á Julia, á Nereo, y á su hermana, y á Olímpas, y á todos los santos que están con ellos.

16 Saludadlos los unos á los otros con santo beso. Os saludan las iglesias de Cristo.

17 Y os ruego, hermanos, que miréis por los que causan disensiones y escándalos contrarios á la doctrina que vosotros habéis aprendido; y apartáos de ellos.

18 Porque los tales no sirven al Señor nuestro Jesu Cristo, sino á sus vientres; y con suaves palabras y buenas razones engañan los corazones de los sencillos.

19 Porque vuestra obediencia divulgada es por todos lugares; así que, me regocijo por causa de vosotros; mas quiero que seais sabios en el bien, y simples en el mal.

20 Y el Dios de paz quebrantará presto á Satanás debajo de vuestros

pies. La gracia del Señor nuestro Jesu Cristo sea con vosotros. Amen.

21 Os saludan Timoteo, mi coadjutor, y Lucio, y Jason, y Sosipáter mis parientes.

22 Yo Tercio, que escribí esta epístola, os saludo en el Señor.

23 Salúdaos Gayo, mi huésped, y de toda la iglesia. Salúdaos Erasto, tesoro de la ciudad, y el hermano Cuarto.

24 La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo sea con todos vosotros. Amen.

25 Y al que puede confirmarnos según mi evangelio, y la predicción de Jesu Cristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos,

26 Mas manifestado ahora, y por las Escrituras de los profetas según el mandamiento del Dios eterno, declarado á todas las naciones para que obedezcan á la fe:

27 A el solo Dios sabio, sea gloria por Jesu Cristo para siempre. Amen.

Fuó escrita de Corinto á los Romanos, y enviada con Febe servidora de la iglesia de Cencreas.

* Ver. 24.
1 Cor. 16. 23.
2 Cor. 13. 14.
Filip. 4. 23.
1 Tes. 5. 26.
2 Tes. 3. 18.
Rev. 22. 21.
* Act. 16. 1.
Filip. 2. 19.
Col. 1. 1.
1 Tes. 3. 2.
1 Tim. 1. 2.
Heb. 13. 23.
* Act. 13. 1.
* Act. 17. 5.
* Act. 20. 4.
1 Cor. 1. 14.
* Act. 20. 20.
2 Tim. 4. 22.

* Ver. 20.
1 Tes. 5. 28.

b Efe. 3. 20.
1 Tes. 3. 13.
2 Tes. 2. 17.
1 Cor. 1. 1.
Jud. 24.
* Cap. 2. 16.
* Efe. 1. 9.
1 Cor. 1. 1.
Col. 1. 27.
* 1 Cor. 2. 7.
Efe. 3. 5. 9.
Col. 1. 28.
* Efe. 1. 9.
2 Tim. 1. 10.
Tit. 1. 2. 3.
1 Ped. 1. 20.

* Act. 6. 7.
Cap. 1. 5. y
13. 18.
1 Tim. 1. 17.
y 6. 16.
Jud. 23.

* Rom. 1. 1.
b Juan 17. 1.
Col. 1. 1.
* Act. 18. 17.

* Jhd. 1.
Juan 17. 19.
Act. 15. 9.
* Rom. 1. 7.
2 Tim. 1. 9.

* Act. 9. 14.
21. y 22. 16.
2 Tim. 2. 22.
b Cap. 8. 6.
* Cor. 3. 22.
y 10. 12.
* Rom. 1. 7.
2 Cor. 1. 2.
Efe. 1. 2.
1 Ped. 1. 2.

* Rom. 1. 8.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

CORINTIOS.

CAPITULO I.

Dividida la iglesia de Corinto parte por la ambición de algunos de los ministros, parte por la vanidad é ignorancia de los particulares, que no entienden todas veces lo que á Cristo deben en el caso de su magisterio, y estando asimismo no del todo conformes en algunos puntos de la religion tocantes á la piadosa policia de la Iglesia, ni del todo bien reformados en cuanto á la santidad de las costumbres, el apóstol interpone su autoridad, corrigiéndolos con autoridad, severidad, sabiduría y caridad apostólica. Primeramente reprende las facciones y bandos de los que se intinaban de sus ministros con injuria de Cristo que solo murió por ellos, y á cual por tanto se debe el reconocimiento de cabeza, maestro, y Señor de todos. 2. Propone la cualidad del ministerio cristiano, que no consiste en elocuencia de palabras para hacer magisterio y discipulaje por sí, sino una forma de decir acomodada á la condición de la cruz, por la predicación de la cual Dios quiere salvar á los creyentes, y confundir la sabiduría del mundo, etc.

PABLO, llamado á ser apóstol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Soténés,

2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, á los santificados en Cristo Jesus, llamados á ser santos, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, así de ellos como el nuestro:

3 Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

4 Doy gracias á mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en Cristo Jesus;

5 Que en todas las cosas sois enriquecidos en él, ^m en toda palabra y en toda ciencia;

6 Segun que ^ael testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros;

7 De tal manera que nada os falte en ningun don, ^eesperando la manifestacion de nuestro Señor Jesu Cristo;

8 ^pEl cual tambien os confirmará hasta el fin, ^apara que seáis inculpables en el día de nuestro Señor Jesu Cristo.

9 Fiel es ^dDios por el cual fuisteis llamados á ^ala participacion de su Hijo Jesu Cristo nuestro Señor.

10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, ^tque habléis todos una misma cosa; y ^que no haya entre vosotros disensiones; ántes seáis perfectamente unidos en un mismo entendimiento, y en un mismo parecer.

11 Porque me ha sido declarado de vosotros, hermanos míos, por los que son de la familia de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.

12 Quiero decir, ^uque cada uno de vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo; mas yo de ^xApólos; mas yo de ^yCéfas; mas yo de Cristo.

13 ^z¿Es dividido Cristo? ^j¿Fué crucificado Pablo por vosotros? ^j¿Ó habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?

14 Doy gracias á mi Dios, que á ninguno de vosotros he bautizado, mas que á ^aCrispo y á ^bGayo;

15 Para que ninguno diga que yo ^{le}bauticé en mi nombre.

16 Y tambien bauticé la casa de ^cEstefánas; mas no sé si haya bautizado á algun otro.

17 Porque no me envié Cristo á bautizar, sino á predicar el evangelio: ^dno en sabiduría de palabra, porque no sea hecha vana la cruz de Cristo.

18 Porque la predicacion de la cruz á la verdad, ^einsensatez es para ^flos que se pierden; mas para los ^gque se salvan, es á ^hsaber, para nosotros, ^hpoder de Dios es.

19 Porque está escrito: ⁱDestruiré la sabiduría de los sabios, y la in-

teligencia de los entendidos haré venir á la nada.

20 ^kEn dónde ^éestá el sabio? ^jEn dónde el escriba? ^jEn dónde el disputador de este siglo? ^lNo ha enloquecido Dios la sabiduría de este mundo?

21 ^mPorque por no haber el mundo conocido, en la sabiduría de Dios, á Dios por sabiduría, agradó á Dios salvar los creyentes por la insensatez de la predicacion.

22 Porque los ⁿJudíos piden señales, y los Griegos buscan sabiduría;

23 Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado, ^que es ^álos Judíos ciertamente tropezadero, y á los Griegos ^pinsensatez;

24 Empero á los llamados, así Judíos como Griegos, Cristo ^qpoder de Dios, y ^xsabiduría de Dios.

25 Porque la insensatez de Dios es más sabia que los hombres; y lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres.

26 Porque mirád, hermanos, vuestra vocacion, que no sois ^amuchos sabios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles:

27 Ántes las cosas fatuas del mundo escogió ^tDios para avergonzar á los sabios; y las cosas flacas del mundo escogió Dios para avergonzar á las que son fuertes;

28 Y las cosas viles del mundo, y las menospreciadas escogió Dios; y ^{hasta} ^ulas que no son, para ^xdes-hacer las que son:

29 ^vPara que ninguna carne se jacte en su presencia.

30 De él empero sois vosotros en Cristo Jesus, el cual es hecho para nosotros de Dios ^zsabiduría, y ^ajusticia, y ^bsantificacion, y ^credencion;

31 Para que, como está escrito: ^dEl que se gloria, gloriése en el Señor.

CAPITULO II.

Prosigue en la descripcion de la condicion del ministerio evangelico en cuanto á ser cosa baja y de ninguna estima ni aparato carnal, empero sabiduria admirable de Dios ignorada al mundo y á sus grandes, y revelada á los pequeños (Mat. 11. 25) la cual aunque el hombre animal tenga por insensatez, no es de maravillar, porque es muy sobre su facultad, con la cual empero el que la tiene, tiene juicio sobre todo el mundo, y el mundo no puede juzgar de él.

^m Cap. 12. 8.
^z Cor. 8. 7.

^a Cap. 2. 1.
^z Tim. 1. 8.
Rev. 1. 2.

^p Filip. 3. 30.
Tit. 2. 13.
2 Ped. 3. 12.

^p 1 Tes. 3. 13.
^q Col. 1. 22.
1 Tes. 3. 25.

^t Gen. 49. 7.
Cap. 10. 13.
1 Tes. 3. 24.
2 Tes. 3. 3.
Heb. 10. 27.
^j Juan 13. 4.
^y 17. 21.
1 Juan 1. 5.
^y 4. 13.

^t Rom. 12. 16.
^y 13. 5.
2 Cor. 13. 11.
Filip. 2. 2.
^y 3. 16.
1 Ped. 3. 8.

^m Cap. 3. 4.

^a Act. 18. 24.
^y 12. 1.
Cap. 16. 12.
^j Juan 1. 42.
^z 2 Cor. 11. 4.
Efes. 4. 5.

^a Act. 18. 8.

^b Rom. 16. 23.

^c Cap. 16. 15.
17.

^d Cap. 2. 1. 4.
^z Ped. 1. 16.

^e Act. 17. 18.
Cap. 2. 14.
^f 2 Cor. 2. 15.
^g Cap. 15. 2.

^h Rom. 1. 16.
Ver. 24.
ⁱ Job. 12. 13.
Isa. 21. 14.
Jer. 5. 5.

^k Isa. 33. 18.

^l Job 12. 17.
20. 24.
Isa. 44. 25.
Rom. 1. 22.

^m Vase
Mat. 11. 25.
Luc. 10. 21.
Rom. 1. 20.
21. 25.

ⁿ Mat. 12. 28.
^y 10. 1.
Mir. 8. 11.
Luc. 11. 16.
Juan 4. 48.

^o Gen. 8. 14.
Mat. 11. 6.
^y 13. 57.
Luc. 2. 34.
Juan 6. 09.
66.

^p Rom. 9. 22.
Gal. 5. 11.
1 Ped. 2. 8.
^q Ver. 18.
Cap. 2. 14.
^r Rom. 1. 4.
16.
Ver. 18.
^s Col. 2. 3.

^t Juan 7. 48.

^u Mat. 11. 23.
Sant. 2. 5.
Vase
Sul. 8. 2.

^v Rom. 4. 17.
^z Cap. 2. 6.

^y Rom. 3. 27.
Efes. 2. 9.

^z Ver. 24.

^a Jer. 23. 3. 6.
Rom. 4. 23.
2 Cor. 3. 21.
Filip. 2. 9.

^b Juan 17. 10.

^c Efes. 1. 7.

^d Jer. 9. 23. 24.
^z Cor. 10. 17.

Así que, hermanos, cuando yo vine á vosotros, ^ano vine con excelencia de palabra ^bde sabiduría, para anunciaros ^cel testimonio de Cristo.

2 Porque habia determinado no saber cosa alguna entre vosotros, ^csino á Jesu Cristo, y á este crucificado.

3 Y ^aestuve yo entre vosotros ^ccon flaqueza, y con temor, y mucho temblor;

4 Y ni mi palabra ni mi predicación ¹fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, ²sino con demonstracion del Espíritu y con poder;

5 Para que vuestra fé no sea en sabiduría de hombres, mas ^ben poder de Dios.

6 Empero hablamos sabiduría entre ¹los que son perfectos; y ^ksabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, ¹que vienen á nada;

7 Mas hablamos la sabiduría misteriosa de Dios, *es á saber, la sabiduría oculta*: ^mla que Dios predestino ántes de los siglos para nuestra gloria,

8 ¹La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque ^osi la conocieran, nunca crucificaran al Señor de gloria;

9 Ántes, como está escrito: ^pNi ojo vió, ni oído oyó, ni en corazón de hombre subió lo que Dios preparó para los que le aman.

10 Empero ^qDios nos *lo* reveló á nosotros por su Espíritu; porque el Espíritu todo lo comprende, aun las profundidades de Dios.

11 Porque ^rquién de los hombres sabe las cosas que son del hombre, ²sino el espíritu del mismo hombre que está en él? ³así tampoco nadie conoció las cosas que son de Dios, sino el Espíritu de Dios.

12 Y nosotros hemos recibido no ^sel espíritu del mundo, sino ^tel Espíritu que es de Dios; para que conozcamos lo que Dios nos ha dado.

13 ^uLo cual tambien hablamos no con palabras que enseña la humana sabiduría, sino en las que ense-

ña el Espíritu Santo, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

14 ^vMas el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios; porque le ^yson insensatez; ^zni las puede conocer, porque son espiritualmente examinadas.

15 ¹Empero el espiritual examina (ciertamente) todas las cosas; mas él de nadie es examinado.

16 ²Porque [¿]quién conoció la mente del Señor, para que le instruyese? ^cMas nosotros tenemos *entendida* la mente de Cristo.

CAPITULO III.

Volviendo á la reprension comenzada capitulo 1, declara en que grado hu de ser tenido el ministro del evangelio en la iglesia. 2. que no se dejen poseer de sus ministros ambiciosos, ni ellos hagan reino de los auditores, los cuales son templo de Dios. 3. Persuádeles que se oñen de aquella su altira sabiduría d la bajeza dicha del evangelio.

DE manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como ^aá espirituales; mas os hablé como á ^bcarneales, *es á saber*, como á ^cniños en Cristo:

2 Os di á beber ^dleche, no *os* di vianda; ^eporque aun no podiais, y ni aun ahora podéis *dijerirla*;

3 Porque aun sois carneales; porque ^fniéntas que *hay* entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ^gno sois carneales, y andáis como hombres?

4 Porque diciendo el uno: ^hYo cierto soy de Pablo; y el otro: Yo de Apólos, ⁱno sois carneales?

5 ^jQuién pues es Pablo, y quién es Apólos, sino ^kministros por los cuales habéis creído; ¹y cada uno conforme ^lá lo que el Señor le dió?

6 ^mYo planté, ⁿApólos regó; ^omas Dios ha dado el crecimiento.

7 Así que ^pni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.

8 Empero el que planta y el que riega son una misma cosa; ^qaun- que cada uno recibirá su propio galardón conforme á su labor.

9 Porque ^rnosotros colaboradores somos con Dios: vosotros labranza de Dios sois, edificio ^sde Dios sois.

10 ^tConforme á la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como sabio maestro de obra, ^upuse el funda-

* Cap. 1. 17.
y 16. 13.
2 Cor. 10. 10.
y 11. 6.
* Cap. 1. 6.

* Gal. 6. 14.
Filip. 3. 8.

* Act. 18. 1,
6, 12.
* 2 Cor. 4. 7.
y 10. 1, 10, y
11. 30, y 12.
3, 9.
Gal. 4. 13.

* Ver. 1.
Cap. 1. 17.
2 Ped. 1. 10.
* Rom. 15. 19.
1 Tes. 1. 5.

* 2 Cor. 4. 7.
y 6. 7.

* Cap. 14. 20.
Efe. 4. 13.
Filip. 3. 15.
1 Ped. 3. 14.
* Cap. 1. 20.
y 2. 19.
Ver. 1. 13.
2 Cor. 1. 12.
Sant. 3. 15.
* Cap. 1. 23.

* Rom. 10.
25. 2.
Efe. 3. 5, 9.
Col. 1. 26.
2 Tim. 1. 9.

* Mat. 11. 23.
Juan 7. 48.
Act. 13. 27.
2 Cor. 3. 14.
* Act. 27. 24.
Act. 3. 17.
Vase.
Juan 16. 3.
* Isa. 64. 4.

* Mat. 13. 11.
y 16. 17.
Juan 14. 23.
y 16. 13.
1 Juan 2. 27.

* Prov. 20. 27.
y 21. 29.
Jer. 17. 9.
* Rom. 11. 33.
34.

* Rom. 8. 15.

* 2 Ped. 1. 16.
Vase.
Cap. 1. 17.
Ver. 4.

* Mat. 16. 27.

* Cap. 1. 18,
2. 2.
* Rom. 8. 5,
6, 7.
Jud. 19.

* Prov. 28. 5.
1 Tes. 5. 21.
1 Juan 4. 1.

* Job 15. 8.
Isa. 40. 13.
Jer. 23. 18.
Rom. 11. 34.
* Juan 15. 15.

* Cap. 2. 15.

* Cap. 2. 14.
* Heb. 5. 13.

* Heb. 5. 12,
1.
1 Ped. 2. 2.
* Juan 10. 12.

* Cap. 1. 11.
y 11. 18.
Gal. 5. 20,
21.
Sant. 3. 16.

* Cap. 1. 12.

* Cap. 4. 1.
2 Cor. 3. 3.
* Rom. 12. 3.
4.

* 1 Ped. 4. 11.
* Act. 18. 4.
8, 11.
* Cap. 4. 15, y
9. 1 y 13. 1.
2 Cor. 10. 14.
15.

* Act. 18. 21,
27, y 19. 1.
* Cap. 1. 20.
y 16. 10.
2 Cor. 5. 5.
* 2 Cor. 12.

Gal. 6. 3.
* Sal. 62. 12.
Rom. 2. 5.
Cap. 4. 5.
Gal. 6. 4, 5.
Rev. 2. 23.
y 22. 12.

* Act. 15. 4.
2 Cor. 6. 1.
* Efe. 2. 20.
Col. 2. 7.
Heb. 3. 3, 4.
1 Ped. 2. 5.
* Rom. 1. 5.
y 12. 3.

* Rom. 15. 23.
Ver. 6.
Cap. 4. 15.
Rev. 21. 14.

mento; mas otro prosigue el edificio: empero ^acada uno vea como edifica sobre él.

11 Porque nadie puede poner otro fundamento ^adel que está puesto, ^xel cual es Jesu Cristo.

12 Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca:

13 La obra ^yde cada uno será hecha manifiesta; porque el día la ^adeclarará; porque por el fuego ^aserá revelada, y la obra de cada uno cual sea, el fuego hará la prueba.

14 Si la obra de alguno que prosiguió el edificio permaneciere, ^brecibirá el galardón.

15 Mas si la obra de alguno fuere quemada, sufrirá pérdida: él empero será salvo, ^cmas así como por fuego.

16 ¶ ^dNo sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

17 Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

18 ¶ ^eNadie se engañe: si alguno entre vosotros parece ser sabio en este siglo, hágase necio para ser de veras sabio.

19 Porque ^fla sabiduría de este mundo insensatez es *para* con Dios; porque escrito esta: ^gEl prende á los sabios en la astucia de ellos.

20 Y otra vez: ^hEl Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

21 Así ⁱque ninguno se glorie en los hombres; porque vuestras son ^ktodas las cosas,

22 Sea Pablo, sea Apólos, sea Céfas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir: todo es vuestro;

23 Y ^lvosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

CAPITULO IV.

Corrigiendo al ministro ambicioso que se pone, ó se consiente poner en el lugar de Cristo, señalando su grado en la iglesia, á la vez del cual se tenga sin dejarse subir (ó de su ambicioso afecto ó del vulgo sedicioso) á mayores alturas. 2. Señalando en su propio ejemplo, la condición de su profesión. 3. Promete de venir á visitarlos, si Dios quiere.

ASÍ nos tenga el hombre, como ^aá ministros de Cristo, y ^bdispensadores de los misterios de Dios.

2 Empero se requiere en los dispensadores, que el hombre sea hallado fiel.

3 Yo en muy poco tengo el ser juzgado de vosotros, ó de humano día; ántes ni aun yo á mí mismo me juzgo.

4 Porque de nada tengo mala conciencia, ^cempero no por eso soy justificado; mas el que me juzga es el Señor.

5 ^dAsí que no juzguéis nada ántes de tiempo, hasta que venga el Señor, ^eel cual tambien sacará á luz las cosas ocultas de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones; y ^fentónces cada cual tendrá de Dios su premio.

6 Esto empero, hermanos, ^ghe pasado por ejemplo á mí y á Apólos por amor de vosotros; ^hpara que en nosotros aprendáis á no pensar fuera de lo que está escrito, ⁱhinchándoos por causa de otro el uno contra el otro.

7 Porque ^jquién hace que te diferencias ^kde otro? ^ló ^mqué tienes que no hayas recibido? y si tambien tú lo recibiste, ⁿpor qué te jactas como si no lo hubieras recibido?

8 Ya estáis hartos, ^oya estáis ricos; sin nosotros habéis reinado como reyes; y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos tambien *juntamente* con vosotros.

9 ¶ Porque ^pá lo que pienso, Dios nos ha puesto á nosotros, los apóstoles, por los postreros, ^qcomo á sentenciados á muerte; porque ^rsomos hechos espectáculo al mundo, y á los ángeles, y á los hombres.

10 ^sNosotros *somos* ^tinsensatos por amor de Cristo, mas vosotros ^usois sabios en Cristo: ^vnosotros flacos, y vosotros fuertes: vosotros nobles, y nosotros viles.

11 ^wHasta esta hora hambreamos, y tenemos sed, y ^xestamos desnudos, y ^ysomos heridos de pescozones, y andamos vagabundos,

12 ^zY trabajamos, obrando con nuestras propias manos: ^{aa}siendo

¹ Ped. 4. 11.

² Isa. 28. 16.
Mat. 16. 18.
2 Cor. 11. 4.
Gal. 1. 7.

³ Efec. 2. 20.

⁴ Cap. 4. 5.

⁵ 1 Ped. 1. 7.
y 4. 12.
⁶ Lúe. 2. 35.

⁷ Cap. 4. 5.

⁸ Gál. 23.

⁹ Cap. 6. 19.
2 Cor. 6. 16.
Efec. 2. 21,
22.
Heb. 3. 6.
1 Ped. 2. 5.

¹⁰ Prov. 3. 7.
Isa. 5. 21.

¹¹ Cap. 1. 20.
y 2. 6.

¹² Job 5. 13.

¹³ Sal. 94. 11.

¹⁴ Cap. 1. 12. y
4. 6.
Ver. 4. 5, 6.

¹⁵ 2 Cor. 4. 5,
10.

¹⁶ Rom. 14. 8.
Cap. 11. 8.
2 Cor. 10. 7.
Gal. 3. 29.

¹⁷ Mat. 24. 45.
Cap. 3. 5. y
9. 17.
2 Cor. 6. 4.
Col. 1. 23.
¹⁸ Lúe. 12. 42.
Cap. 1. 10.
1 Ped. 4. 10.

¹⁹ Job 9. 2.
Sal. 130. 3. y
143. 2.
Prov. 21. 2.
Rom. 3. 20.
y 4. 2.

²⁰ Mat. 7. 1.
Rom. 2. 1.
16. y 14. 4.
10. y 11.
Rev. 20. 12.
²¹ Cap. 3. 13.

²² Rom. 2. 29.
2 Cor. 5. 10.

²³ Cap. 1. 12.
y 3. 4.

²⁴ Rom. 12. 3.

²⁵ Cap. 3. 21. y
5. 2. 6.

²⁶ Juan 3. 27.
1 Ped. 4. 10.

²⁷ Rev. 3. 17.

²⁸ Sal. 44. 22.
Rom. 8. 36.
Cap. 15. 30.
31.
2 Cor. 4. 11.
y 6. 9.
²⁹ Heb. 10. 33.
³⁰ Cap. 2. 3.
³¹ Cap. 17. 18.
y 28. 24.
Cap. 1. 18,
etc. y 2. 14.
y 3. 18.
Véase
2 Reyes 9.
11.

³² Cor. 13. 9.
2 Cor. 4. 8.
y 11. 25-27.
Filip. 4. 12.
³³ Job 22. 6.
Rom. 8. 33.
³⁴ Act. 23. 2.

³⁵ Act. 18. 3.
y 20. 34.
1 Tes. 2. 9.
2 Tes. 3. 8.
1 Tim. 4. 10.
y 5. 4.
Lúe. 6. 28.
y 23. 34.
Act. 7. 59.
Rom. 12. 14.
20.
1 Ped. 2. 23.
y 3. 9.

maldecidos, bendecimos: padeciendo persecucion, la sufrimos:

13 Siendo difamados, rogamos: ^o somos hechos como la basura del mundo, como las inmundicias de todas las cosas, hasta ahora.

14 No escribo esto para avergonzaros; mas es amonesto ^a como á mis hijos amados.

15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, sin embargo no ^o tendréis muchos padres; porque ^o en Cristo Jesus yo os engendré por el evangelio.

16 Por tanto os ruego que ^bseais imitadores de mí.

17 Por lo cual os envié á ^cTimotheo, ^a que es mi hijo amado, y fiel en el Señor, el cual os ^crecordará de mis caminos, cuales sean en Cristo, como yo ^censeño en todas partes, ^cen todas las iglesias.

18 ¶ Mas como si nunca hubiese yo de venir á vosotros, ^basí están hinchados algunos.

19 ^o Empero vendré presto á vosotros, ^bsi el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de estos que ^o así están hinchados, sino el poder.

20 Porque ^o el reino de Dios no ^o consiste en palabras, sino en poder.

21 ¿Qué queréis? ^m He de venir á vosotros con vara, ó en amor, y en espíritu de mansedumbre?

CAPITULO V.

Rebáteles la soberbia de la ciencia, etc., de que se preciaban, y por respeto de los cuales dones se dividían en los bandos dichos con mostrarles el descuido y negligencia con que toleraban en su congregacion un público inestruído habiendo primero de procurar la piadosa vida. Descomulga al tal, y persuádele á que le descomulguen ellos y á todos los demas que profesándose cristianos no vivieren en limpieza y santidad cristiana.

SE oye por todas partes que hay entre vosotros fornicacion, y tal fornicacion cual ni aun se ^a nombra entre los Gentiles, ^b tanto que alguno tenga la mujer de su ^c padre.

2 ^a Y vosotros estáis hinchados, y no tuvisteis ántes ^c luto, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que hizo tal obra.

3 ^c Porque yo ciertamente como ausente en cuerpo, mas presente en espíritu, ya he juzgado como presente á aquel, que esto así ha cometido:

4 En el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, congregados vosotros y mi espíritu, ^a con la facultad de nuestro Señor Jesu Cristo,

5 ^b El tal sea entregado á ^c Satanás para muerte de la carne, á fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesus.

6 No es buena vuestra ^k jactancia. ¿No sabéis que con un ^o poco de levadura toda la masa se leuda?

7 Limpiad pues la vieja levadura para que seais nueva masa, como sois sin levadura; porque ^m Cristo nuestra ⁿ páscoa ha sido sacrificado por nosotros.

8 Así que ^o hagamos la fiesta ⁿ o en la vieja levadura, ni ^a en la levadura de malicia y de maldad, sino en ^o panes por leudar de sinceridad y de verdad.

9 Os he escrito por carta, que ⁿ o os acompañeis con los fornicarios:

10 ^a Mas no del todo con los fornicarios ^o de este mundo, ó con los avaros, ó con los ladrones, ó idolátricos; de otra suerte os sería menester ^a salir del mundo.

11 Mas ahora os he escrito, que no os acompañéis, ^a si alguno llamándose hermano fuere fornicario, ó avaro, ó idolátra, ó maldiciente, ó borracho, ó ladron, con el tal ⁿ i aun comáis.

12 Porque ¿qué me va á mí en juzgar tambien ^a de los que están fuera? ¿no juzgáis vosotros de ^a los que están dentro?

13 Mas de los que están fuera, Dios juzga. Quitad ^b pues de entre vosotros al malvado.

CAPITULO VI.

Para el mismo fin les zahiere los pleitos que entre ellos hay de cosas terrenas; y que para la resolucíon de ellos no hay entre ellos sabiduría cristiana que los componga con caridad, ya que no hay quien conforme á la cristiana profesión quiera antes llevar la injuria, ántes demandan sus derechos delante de los infieles magistrados: reforma esto con autoridad apostólica. 2. Al mismo propósito les parece zaherir fornicacion: lo cual tambien reforma.

OSA alguno de vosotros, teniendo pleito con otro, ir á juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

2 ¿O no sabéis que ^a los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por voso-

* Mat. 16. 19.
y 18. 18.
Juan 20. 23.
2 Cor. 2. 16.
y 13. 3. 10.
Job 2. 6.
Sal. 109. 6.
1 Tim. 1. 20.
1 Act. 26. 18.

* Ver. 2.
1 Cor. 2. 21.
y 4. 19.
Sant. 4. 16.
* Cap. 13. 33.
Gal. 3. 3.
2 Tim. 2. 17.

* Isa. 53. 7.
Juan 1. 29.
Cap. 13. 3.
1 Ped. 1. 12.
Rev. 5. 6. 12.
* Juan 19. 14.
* Ex. 12. 15.
y 13. 6.
* Deut. 16. 3.
* Act. 16. 6.
Már. 8. 15.
Luc. 12. 1.

* Véase
Ver. 2. 7.
2 Cor. 6. 14.
Efe. 5. 11.
2 Tes. 3. 14.
* Cap. 10. 27.
* Cap. 1. 20.

* Juan 17. 15.
1 Juan 5. 19.

* Mat. 18. 17.
Rom. 16. 17.
2 Tes. 3. 6.
14.
2 Juan 10.

* Gal. 2. 12.

* Már. 4. 11.
Col. 4. 5.
2 Tes. 3. 12.
1 Tim. 3. 7.
* Cap. 6. 1, 2
3, 4.

* Deut. 13. 5.
y 17. 7. y 21.
21. y 22. 21.
22, 24.

* Sal. 49. 14.
Dan. 7. 22.
Mat. 19. 28.
Luc. 22. 30.
Rev. 2. 26. y
3. 21. y 20. 4.

* Lam. 3. 45.

* 1 Tes. 2. 11.

* Act. 18. 11.
Rom. 15. 20.
Cap. 3. 6.
Gal. 4. 19.
Fil. 10.
Sant. 1. 18.
* Cap. 11. 1.
Filip. 3. 17.
1 Tes. 1. 6.
2 Tes. 3. 9.

* Act. 19. 22.
Cap. 16. 10.
Filip. 2. 19.
1 Tes. 3. 2.
* 1 Tim. 1. 2.
2 Tim. 1. 2.
* Cap. 11. 2.
* Cap. 7. 17.
* Cap. 14. 33.

* Cap. 5. 2.

* Act. 19. 21.
Cap. 16. 5.
2 Cor. 1. 15.
29.
* Act. 18. 21.
Rom. 15. 32.
Heb. 4. 2.
Sant. 4. 16.

* Cap. 2. 4.
1 Tes. 1. 5.

* 2 Cor. 10. 12.
y 13. 10.

* Efe. 5. 3.

* Lev. 18. 8.
Deut. 22. 30.
y 27. 30.

* 2 Cor. 7. 12.

* Cap. 4. 18.

* 2 Cor. 7. 7.
10.

* Col. 2. 5.

tros, ¿seréis *acaso* indignos de juzgar en cosas muy pequeñas?

3 ¿O no sabéis que hemos de ^bjuzgar los ángeles? ¿cuánto más las cosas ^cde este siglo?

4 Por tanto si hubiereis de tener juicios de cosas de este siglo, los más bajos que están en la iglesia, á los tales ponéd por jueces.

5 Para avergonzaros lo digo. ¿Será así, que no hay entre vosotros algun sabio, ni uno *solo*, que pueda juzgar entre sus hermanos;

6 Sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto delante de los infieles?

7 Luego de todas maneras hay culpa entre vosotros, porque tenéis juicios los unos con los otros. ^d¿Por qué no sufrís ántes el agravio? ¿por qué no *aguantáis* ántes ser defraudados?

8 Mas vosotros hacéis el agravio, y defraudáis; ^ey esto á *vuestros* hermanos.

9 ¶ ¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engañéis, que ^fni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeiminados, ni los sodomitas,

10 Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, no heredarán el reino de Dios.

11 Y esto eraís ^galgunos de vosotros; ^hmas sois lavados, mas sois santificados, mas sois justificados en el nombre del Señor Jesus, y por el Espíritu de nuestro Dios.

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas las cosas *me* convienen: todas las cosas me son lícitas, mas yo no me meteré debajo de potestad de ninguna.

13 ^kLas viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; empero y á él y á ellas deshará Dios. Mas el cuerpo no *es* para la fornicación, sino ^lpara el Señor; ^my el Señor para el cuerpo.

14 Empero ⁿDios levantó al Señor, y tambien á nosotros nos levantará ^ocon su propio poder.

15 ¿Ignoráis, *acaso*, que ^pvuestros cuerpos son miembros de Cristo? Tomaré pues los miembros de

Cristo, y los haré miembros de una ramera? Léjos sea.

16 ¿O no sabéis que el que se junta con una ramera, es *hecho con ella* un cuerpo? porque ^qlos dos, dice, serán una *misma* carne.

17 Empero el que se junta con el Señor, un *mismo* espíritu es.

18 ^rHuid la fornicación: cualquier *otro* pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, ^scontra su propio cuerpo peca.

19 ¿O ^tignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo *el cual está* en vosotros, el cual tenéis de Dios, y ^uque no sois vuestros?

20 Porque ^vcomprados sois por precio: glorificád pues á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

CAPITULO VII.

Responde á algunos puntos de que parece que la iglesia le habia demandado su parecer. Primeramente acerca del matrimonio. 1. De los divorcios voluntarios y temporales. 2. Del celibato ó del matrimonio, qual estado será el piadoso más útil. 3. De los divorcios perpetuos en quanto sean ó no sean lícitos. 4. Faltó á comparar el matrimonio y el celibato entre sí para dar consejo á los piadosos padres de lo que harían de sus hijas. 5. De los segundos matrimonios.

EN cuanto á las cosas de que me escribisteis: ^abueno *seria* al hombre no tocar mujer.

2 Mas por *evitar* las fornicaciones, cada varon tenga su mujer, y cada mujer tenga su marido.

3 ^bEl marido pague á la mujer la debida benevolencia; y asimismo la mujer al marido.

4 La mujer no tiene la potestad de su propio cuerpo, sino el marido; y por el semejante tampoco el marido tiene la potestad de su propio cuerpo, sino la mujer.

5 No os defraudéis el uno al otro, sino *fuere* algo por tiempo, de consentimiento de *ambos*, por ocuparos en ayuno y en oración; y volvéd á juntaros en uno, porque no os tiene ^cSatanas á causa de vuestra incontinencia.

6 Mas esto digo por permission, ^dno por mandamiento.

7 Porque ^equerria que todos los hombres fuesen ^fcomo yo; empero ^gcada uno tiene su propio don de

^a 2 Ped. 2. 4. Jud. 6.

^c Cap. 5. 12.

^d 1 Prov. 20. 22. Mat. 5. 20. 40. Luc. 6. 20. Rom. 12. 17. 19. 1 Tes. 5. 15.

^e 1 Tes. 4. 6.

^f Cap. 12. 50. Gal. 5. 21. Efes. 5. 3. 1 Tim. 1. 9. Heb. 12. 11. 1 Cor. 12. 13.

^g Cap. 12. 2. Efes. 2. 2. y 4. 22. y 5. 8. Gal. 3. 7. Tit. 3. 5. ^h Cap. 1. 30. Heb. 10. 22.

ⁱ Cap. 10. 23.

^k Mat. 15. 17. Rom. 14. 17. Col. 2. 22. 23.

^l Ver. 15. 19. 20. 1 Tes. 4. 5. 7.

^m Efes. 5. 23. ⁿ Rom. 6. 5. 8. y 8. 11. 2 Cor. 4. 14.

^o Efes. 1. 19. 20.

^p Rom. 12. 5. Cap. 12. 27. Efes. 4. 12. 15. 16. y 5. 28.

^q Gén. 2. 24. Mat. 19. 5. Efes. 5. 31.

^r Juan 17. 21. 22. 23. Efes. 4. 4. y 5. 30. ^s Rom. 6. 12. 13. Heb. 12. 4.

^t Rom. 1. 24. 1 Tes. 4. 4.

^u Cap. 3. 16. 2 Cor. 6. 16.

^v Rom. 14. 7. 8.

^w Act. 20. 28. Cap. 7. 23. Gal. 3. 12. Heb. 3. 12. 1 Ped. 1. 14. 15. 2 Ped. 2. 1. Rev. 5. 9.

^x Ver. 8. 20.

^y Ex. 21. 10. 1 Ped. 3. 7.

^z Joel 2. 16. Zac. 7. 5. Véase Ex. 19. 12. 1 Sam. 21. 4. 5.

^{aa} 1 Tes. 3. 6.

^{ab} Ver. 12. 23. 2 Cor. 8. 8. y 11. 17. ^{ac} Act. 20. 20. ^{ad} Cap. 9. 5. ^{ae} Mat. 19. 12. Cap. 12. 11.

Dios: uno de una manera, y otro de otra.

8 ¹ Digo, pues, á los solteros y á las víndas, ² que bueno les es si se quedaren como yo.

9 Empero ³ si no se pueden contener, cásense; que mejor es casarse, que quemarse.

10 Mas á los casados mando, ¹ y no yo, sino el Señor: ² Que la mujer no se aparte del marido.

11 Y si se apartare, quédese por casar, ó reconcíliese con su marido; y que el marido no despidá á su mujer.

12 Y á los demas yo digo, ¹ no el Señor: Si algun hermano tiene mujer no creyente, y ella consiente para habitar con él, no la despida.

13 Y la mujer que tiene marido no creyente, y él consiente para habitar con ella, no le deje.

14 Porque el marido no creyente es santificado por la mujer; y la mujer no creyente es santificada por el marido; de otra manera vuestros hijos ¹ serian inmundos, empero ahora son santos.

15 Mas si el no creyente se aparta, apártese; que el hermano, ó la hermana, no está sujeto á servidumbre en semejantes *casos*: ántes ¹ á paz nos llamó Dios.

16 Porque ¹ de dónde sabes, oh mujer, si quizá ² salvarás á tu marido? ³ ó de dónde sabes, oh marido, si quizá salvarás á tu mujer?

17 Empero como el Señor repartió á cada uno, y como el Señor llamó á cada uno, así ande; y ¹ así yo lo ordeno en todas las iglesias.

18 ¿Es llamado alguno circuncidado? no se haga incircunciso: ¿es llamado alguno en incircuncision? ¹ no se circumeide.

19 ¹ La circuncision nada es, y la incircuncision nada es, sino ² la observancia de los mandamientos de Dios.

20 Cada uno en la vocacion en que fué llamado en ella se quede.

21 ¿Eres llamado *siendo* siervo? no se te dé nada; mas tambien si puedes hacerte libre, usa ántes *de ello*.

22 Porque el que en el Señor es llamado *siendo* siervo, horro es ¹ del

Señor: asimismo tambien el que es llamado *siendo* libre, siervo es ² de Cristo.

23 ¹ Por precio sois comprados, no os hagáis siervos de los hombres.

24 ¹ Cada uno, hermanos, en lo que es llamado en esto se quede *para* con Dios.

25 ¹ Empero de las vírgenes ² no busquemos mandamiento del Señor; mas doy *mi* parecer, como ³ quien ha alcanzado misericordia del Señor ⁴ para ser fiel.

26 Tengo, pues, esto por bueno á causa de la afliccion actual; *digo*, ¹ que bueno *es* al hombre estarse así.

27 ¿Estás atado á mujer? no procures soltarte. ¿Estás suelto de mujer? no busques mujer.

28 Mas tambien si te casares, no pecaste; y si la vírgen se casare, no pecó; pero afliccion en la carne tendrán los tales; mas yo os perdono.

29 ¹ Esto empero digo, hermanos, que el tiempo *es* corto: lo que resta es, que los que tienen mujeres sean como si *no las* tuviesen;

30 Y los que lloran, como si no llorasen; y los que se regocijan, como si no se regocijasen; y los que compran, como si no poseyesen;

31 Y los que usan de este mundo, como no ¹ abusando *de él*; porque ² la apariencia de este mundo se pasa.

32 Mas querria que estuviéseis sin cuidado. ¹ El soltero tiene cuidado de las cosas que pertenecen al Señor, como ha de agradar al Señor.

33 Empero el casado tiene cuidado de las cosas que son del mundo, como ha de agradar á su mujer.

34 Diferencia hay *tambien* entre la mujer casada y la vírgen. La mujer por casar, ¹ tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; mas la casada, tiene cuidado de las cosas del mundo, como ha de agradar á su marido.

35 Esto empero digo para vuestro propio provecho: no para echaros un lazo, sino para lo que es decente, y para que sin distraccion sirváis al Señor.

* Ver. 1. 26.

* 1 Tim. 5. 14.

* Véase Ver. 12, 25, 40.
* Mal. 2. 11, 16.
* Mat. 5. 32.
* Y 10. 6, 9.
* Mar. 10. 11, 12.
* Lúe. 16. 18.

* Ver. 6.

* Mal. 2. 15.

* Rom. 12. 18.
* Y 11. 19.
* Cap. 14. 33.
* Heb. 12. 11.

* 1 Ped. 3. 1.

* Cap. 4. 17.
* 2 Cor. 11. 23.

* Act. 15. 1, 5.
* 19. 24, 28.
* Gal. 5. 2.
* Gal. 5. 18, y 6. 15.

* Juan 15. 14.
* 1 Juan 2. 3.
* y 5. 24.

* Juan 8. 26.
* Rom. 6. 18, 22.
* File. 16.

* Cap. 9. 21.
* Gal. 5. 13.
* Efe. 6. 6.
* 1 Ped. 2. 16.
* Cap. 6. 20.
* 1 Ped. 1. 18, 19.
* Véase Lev. 25. 44.
* Ver. 20.

* Ver. 6. 10, 40.
* 2 Cor. 8. 8, 10.
* 1 Tim. 1. 16.

* Cap. 4. 2.
* 1 Tim. 1. 12.

* Ver. 1. 8.

* Rom. 13. 11.
* 1 Ped. 4. 7.
* 2 Ped. 3. 8, 9.

* Cap. 9. 18.

* Sal. 31. 6.
* Sant. 1. 10.
* y 4. 11.
* 1 Ped. 1. 24.
* y 4. 7.
* 1 Juan 2. 17.
* 1 Tim. 5. 5.

* 1. 10. 10. 40, etc.

36 Mas si á alguno parece cosa fea en su virgen, que pase ya de edad, y así conviene que se haga, haga lo que quisiere; no peca, que se casen.

37 Empero el que está firme en su corazon, y no tiene necesidad, mas tiene poder sobre su voluntad, y determinó en su corazon esto, de guardar su virgen, hace bien.

38 Así que el que da su virgen en casamiento, hace bien; mas el que no la da, hace mejor.

39 La mujer casada está atada por la ley, mientras vive su marido; mas si su marido muere, libre es para ser casada con quien quisiere; solamente en el Señor.

40 Empero más feliz es, segun mi parecer, si se queda así; y pienso que tambien yo tengo el Espíritu de Dios.

CAPITULO VIII.

Segundamente si es lícito al cristiano comer de lo sacrificado á los ídolos? Si; con tal que no sea con escándalo del hermano, por cuya caridad hemos de renunciar á todas nuestras tales libertades, pues Cristo lo tiene en tanto que murió por él.

EMPERO en cuanto á lo que á los ídolos es sacrificado, sabemos que todos tenemos ciencia. La ciencia hincha, mas la caridad edifica.

2 Y así alguno se piensa que sabe algo, aun no sabe cosa alguno como le conviene saber.

3 Mas el que ama á Dios, el tal es conocido de Dios.

4 Así que de las viandas que son sacrificadas á los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo, y que no hay otro Dios, sino solo uno.

5 Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, ó en el cielo, ó en la tierra, (como hay muchos dioses, y muchos señores,)

6 Para nosotros empero hay un solo Dios, el Padre, del cual son todas las cosas, y nosotros en él; y un Señor, Jesu Cristo, por el cual son todas las cosas, y nosotros por él.

7 Mas no en todos hay esta ciencia; porque algunos con conciencia del ídolo hasta ahora, lo comen como sacrificado á ídolos; y su

conciencia, siendo flaca, es contaminada.

8 Empero la vianda no nos hace mas aceptos á Dios; porque ni que comamos, seremos más ricos; ni que no comamos, seremos más pobres.

9 Mas mirad que esta vuestra libertad no sea de algun modo tropezadero para los que son flacos.

10 Porque si te ve alguno, á tí que tienes esta ciencia, que estás sentado á la mesa en el lugar de los ídolos, la conciencia de aquel que es flaco, no será edificada para comer de lo sacrificado á los ídolos?

11 Y por tu ciencia se perderá el hermano flaco, por el cual Cristo murió?

12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos, é hiriendo su flaca conciencia, contra Cristo pecáis.

13 Por lo cual si la comida es para mi hermano ocasion de caer, no comeré carne jamas por no hacer caer á mi hermano.

CAPITULO IX.

De la potestad del ministro quanto á su victo y alimento, de la cual se gloria no haber usado por dar más autoridad á la palabra, y por huir los inconvenientes (en que los mercenarios ministros debían de haber caído para con los Corintios) renunciando á sus libertades para con todos por ganar á todos.

NO soy yo apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto á Jesu Cristo el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor?

2 Si para los otros no soy apóstol, sin embargo para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado vosotros sois en el Señor.

3 Mi respuesta para con los que me preguntan, es esta:

4 ¿No tenemos potestad de comer y de beber?

5 ¿No tenemos potestad de traer con nosotros aquí y allá una hermana, mujer, como tambien los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Céfás?

6 ¿O será que solo yo y Barnabas no tenemos potestad de no trabajar?

7 ¿Quién jamas salió á la guerra á sus propias expensas? ¿Quién

° Rom. 14. 14.
21.
° Rom. 14. 17.

° Gal. 5. 13.

° Rom. 14. 13.
29.

° Cap. 10. 28.
32.

° Rom. 14. 15.
20.

° Mat. 25. 40.
43.

° Rom. 14. 21.
2 Cor. 11. 23.

° Act. 9. 15. y
13. 2. y 26.
17.

2 Cor. 12. 12
Gal. 2. 7. 8.

1 Tim. 2. 7.
2 Tim. 1. 11.

Act. 9. 3. 17.
18. 3. y 22.

14. 18. y 28.
21.

Cap. 5. 6. y
4. 15.

2 Cor. 3. 2.
y 12. 12.

° Ver. 14.
1 Tes. 2. 6.
2 Tes. 3. 9.

° Mat. 17. 55.
1. Luc. 6. 15.
Gal. 1. 19.

° 1 Cor. 8. 14.

h2 Tes. 2. 8.
9.

12 Cor. 10. 4.
1 Tim. 1. 18.

6. 12.
2 Tim. 2. 3.
y 4. 7.

I. CORINTIOS, X.

¹ planta viña, y no come de su fruto? ¿ó quién ²apacienta el rebaño, y no come de la leche del rebaño?

³ 8 ¿Digo yo esto como hombre? ¿No dice lo mismo también la ley?

⁴ 9 Porque en la ley de Moises está escrito: ⁵ "No embozalarás la boca al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado *tan solo* de los bueyes?

⁶ 10 ¿O *dícelo* particularmente por causa de nosotros? Por causa de nosotros sin duda está escrito: que con esperanza debe arar ⁷ "el que ara; y el que trilla, con esperanza de participar de su esperanza.

⁸ 11 °Si nosotros os sembramos las cosas espirituales, ¿será gran cosa si segáremos vuestras cosas carnales?

⁹ 12 Si otros son partícipes de *esta* potestad sobre vosotros, ¿por qué no más bien nosotros? ¹⁰ "Mas no usamos de esta potestad, ántes lo sufrimos todo ¹¹ "por no dar alguna interrupción al evangelio de Cristo.

¹² 13 ¿No sabéis que los que ministran en las cosas santas, comen *de las cosas* del templo? ¿y los que sirven al altar, con el altar participan?

¹³ 14 Así también ¹⁴ "ha ordenado el Señor á los ¹⁵ "que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

¹⁶ 15 Mas yo de nada de esto me ¹⁷ "he aprovechado; yo tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque ¹⁸ "es mejor para mí morir, ántes que nadie haga vana mi glorificación.

¹⁹ 16 Porque aunque anuncie el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me está impuesta ²⁰ "necesidad; y ¡ay de mí, si no anunciare el evangelio!

²¹ 17 Por lo cual si hago esto de voluntad, premio ²² "tendré; mas si por fuerza, la ²³ "dispensación *del evangelio* me ha sido encargada.

²⁴ 18 ¿Qué premio pues tendré? *Cierto*, que ²⁵ "predicando el evangelio, ponga el evangelio de Cristo de balde, por no ²⁶ "usar mal de mi potestad en el evangelio.

²⁷ 19 Por lo cual siendo ²⁸ "libre para con todos, me ²⁹ "he hecho siervo de todos, ³⁰ "por ganar á más.

³¹ 20 Me he hecho ³² "para los Judíos como Judío, por ganar á los Judíos;

para los que están sujetos á la ley, como sujeto á la ley, por ganar á los que están sujetos á la ley.

³³ 21 ³⁴ "Para los ³⁵ "que están sin ley, como sin ley, (³⁶ "no estando yo sin ley para con Dios, mas bajo la ley para con Cristo,) por ganar á los que estaban sin ley.

³⁷ 22 Me he hecho ³⁸ "para los flacos como flaco, por ganar á los flacos. ³⁹ "Me he hecho todo para todos, ⁴⁰ "para que todo punto salve á algunos.

⁴¹ 23 Y esto hago por causa del evangelio, para ser hecho con *vosotros* partícipe de él.

⁴² 24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, mas uno *solo* lleva el premio? ⁴³ "Corred *pues* de tal manera que *le* alcancéis.

⁴⁴ 25 Y todo aquel que se ⁴⁵ "ejerceita en la lucha, es sobrio en todo; y aquellos *lo hacen* para recibir una corona corruptible; mas nosotros, ⁴⁶ "in corruptible.

⁴⁷ 26 Así que yo de esta manera corro, ⁴⁸ "no como á cosa incierta: de esta manera peléo, no como quien hiere al aire.

⁴⁹ 27 ⁵⁰ "Ántes hiero mi cuerpo, y le ⁵¹ "pongo en servidumbre; para que predicando á los otros, no sea yo mismo ⁵² "reprobado.

CAPITULO X.

Amonesta por el ejemplo de los padres, que con solo comunicar en el nombre externo de iglesia, y en los sagrados simbolos no se aseguren para ser negligentes en la piedad verdadera. 2. Singularmente que se guarden de comunicar en la idolatria, pues que ya están unidos por la fe al cuerpo del Señor y viven por su sangre como lo testifican en la santa Cena. 3. Encomienda singularmente la caridad por la cual ninguno debe usar de su libertad en causas o cosas semejantes con escándalo del flaco hermano.

MAS no quiero, hermanos que ignoréis, que nuestros Padres todos estuvieron debajo de ¹ "la nube, y todos pasaron por ² "la mar; ³ 2 Y todos en Moises fueron bautizados en la nube y en la mar; ⁴ 3 Y todos comieron la misma vianda ⁵ "espiritual;

⁶ 4 Y todos bebieron la misma bebida ⁷ "espiritual; porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, la cual Roca era Cristo:

⁸ 5 Mas de muchos de ellos no se agradó Dios; porque ⁹ "fueron derribados en el desierto.

¹⁰ 6 Empero estas cosas fueron tipos

¹ Deut. 20. 6.
² Prov. 27. 13.
³ Cap. 9. 6, 7.
⁴ Juan 21. 15.
⁵ 1 Ped. 3. 2.

⁶ Deut. 25. 4.
⁷ 1 Tim. 5. 18.

⁸ 2 Tim. 2. 6.

⁹ Rom. 13. 27.
¹⁰ Gal. 6. 6.

¹¹ Act. 20. 33.
¹² Ver. 15. 18.
¹³ 2 Cor. 11. 7.
¹⁴ 1 Tim. 5. 9.
¹⁵ 1 Tes. 2. 6.
¹⁶ 2 Tim. 4. 12.

¹⁷ Lev. 6. 16.
¹⁸ 2 y 7. 6.
¹⁹ etc.
²⁰ Nüm. 5. 9.
²¹ y 18. 8-20.
²² Deut. 10. 9.
²³ y 18. 1.

²⁴ Mat. 10. 10.
²⁵ Luc. 10. 7.
²⁶ 1 Gal. 6. 6.
²⁷ 1 Tim. 5. 17.

²⁸ Ver. 12.
²⁹ Act. 18. 3. y 20. 34.
³⁰ Cap. 4. 12.
³¹ 1 Tes. 2. 9.
³² 2 Tes. 3. 8.

³³ 2 Cor. 11. 10.

³⁴ Rom. 1. 14.

³⁵ Cap. 2. 8. 14.
³⁶ 1 Gal. 2. 7.
³⁷ Filip. 1. 17.
³⁸ Col. 1. 25.

³⁹ 1 Cap. 10. 31.
⁴⁰ 2 Cor. 4. 5. y 11. 7.

⁴¹ Cap. 7. 31.

⁴² Ver. 1.

⁴³ Gal. 5. 13.

⁴⁴ Mat. 18. 1.
⁴⁵ 1 Ped. 3. 1.
⁴⁶ Act. 10. 3.
⁴⁷ y 18. 18. y 21. 23. etc.

⁴⁸ Gal. 3. 2.
⁴⁹ Rom. 2. 13.
⁵⁰ 14.
⁵¹ Cap. 7. 22.

⁵² Rom. 15. 1.
⁵³ 2 Cor. 11. 20.

⁵⁴ Cap. 10. 33.
⁵⁵ Rom. 11. 14.
⁵⁶ Cap. 7. 16.

⁵⁷ Gal. 2. 2. y 5.
⁵⁸ Filip. 2. 16.
⁵⁹ y 3. 14.
⁶⁰ 2 Tim. 4. 7.
⁶¹ Heb. 12. 1.
⁶² Efes. 6. 12.
⁶³ 1 Tim. 6. 12.
⁶⁴ 2 Tim. 2. 5.
⁶⁵ y 4. 7.

⁶⁶ 2 Tim. 4. 8.
⁶⁷ Sant. 1. 12.
⁶⁸ 1 Ped. 1. 4.
⁶⁹ y 5. 4.
⁷⁰ Rev. 2. 10. y 3. 11.
⁷¹ 2 Tim. 2. 5.

⁷² Rom. 8. 13.
⁷³ Sant. 1. 12.
⁷⁴ 1 Rom. 6. 18.
⁷⁵ 19.
⁷⁶ Jer. 6. 20.
⁷⁷ 2 Cor. 12. 5. 6.

⁷⁸ Ex. 13. 21.
⁷⁹ y 40. 34.
⁸⁰ Nüm. 5. 18.
⁸¹ y 14. 14.
⁸² Deut. 1. 33.
⁸³ Neh. 9. 15.
⁸⁴ 19.
⁸⁵ Sal. 78. 13.
⁸⁶ y 103. 30.
⁸⁷ Ex. 14. 22.
⁸⁸ Nüm. 26. 11.
⁸⁹ Jos. 4. 23.
⁹⁰ Sal. 78. 13.
⁹¹ Ex. 16. 15.
⁹² 33.
⁹³ Neh. 9. 15.
⁹⁴ 20.
⁹⁵ Sal. 78. 24.
⁹⁶ Ex. 17. 6.
⁹⁷ Nüm. 20. 11.
⁹⁸ Sal. 78. 15.

⁹⁹ Nüm. 14. 23. 32. 35. y 36. 64. 65.
¹⁰⁰ Sant. 100. 23.
¹⁰¹ Heb. 3. 17.
¹⁰² Jud. 5.

para nosotros; á fin de que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron:

7 ¹ Ni seáis adoradores de ídolos como *eran* algunos de ellos, como está escrito: Sentose ¹ el pueblo á comer y á beber, y se levantaron á jugar:

8 ¹ Ni forniemos, como algunos de ellos fornicaron, y ² cayeron en un día veinte y tres mil:

9 Ni tentemos á Cristo, como algunos de ellos le tentaron, y ³ perecieron por las serpientes:

10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y ⁴ perecieron por el destruidor.

11 Mas todas estas cosas les acontecieron por tipos, y ⁵ son escritas para nuestra amonestación, ⁶ sobre quien los fines de los siglos han llegado.

12 Así ⁷ que el que se piensa estar firme, mire no caiga.

13 No os ha tomado *alguna* tentación, fuera de las que son comunes á los hombres; mas ⁸ fiel es Dios, ⁹ que no os dejará ser tentados más de lo que podéis; ántes ¹⁰ dará también salida con la tentación, para que *la* podáis llevar.

14 ¹¹ Por lo cual, amados míos, ¹² huid de la idolatría.

15 Como á ¹³ sabios hablo, juzgád vosotros lo que digo.

16 ¹⁴ La copa de bendición la cual bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? ¹⁵ el pan que rompemos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Porque ¹⁶ *siendo* muchos, somos un *solo* pan, y un *solo* cuerpo; porque todos participamos de aquel *mismo* pan.

18 Mirád á ¹⁷ Israel ¹⁸ según la carne. Los que comen los sacrificios, ¿no son participantes del altar?

19 ¹⁹ Pues qué digo? ²⁰ ¿Qué el ídolo es algo? ¿ó que lo que es sacrificado á los ídolos es algo?

20 ²¹ Antes, *digo* que lo que los Gentiles ²² sacrifican, á los demonios lo sacrifican, y no á Dios; y no querría que vosotros fueseis partícipes con los demonios.

21 ²³ No podéis beber la copa del Señor, y ²⁴ la copa de los demonios:

no podéis ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ²⁵ Provocamos á zelos al Señor? ²⁶ ¿Somos *acaso* más fuertes que él?

23 ²⁷ Todo me es lícito, mas no todo *me* conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica.

24 ²⁸ Ninguno busque lo *que* es suyo propio; mas cada uno lo *que* es del otro.

25 ²⁹ De todo lo que se vende en la carnicería, coméd sin preguntar nada por causa de la conciencia.

26 Porque del Señor es ³⁰ la tierra, y la plenitud de ella.

27 Si alguno de los que no creen os convida, y queréis ir, ³¹ de todo lo que se os pone delante, coméd, sin preguntar nada por causa de la conciencia.

28 Mas si alguien os dijere: Esto fué sacrificado á los ídolos: no lo comáis ³² por causa de aquel que os lo declaró, y por causa de la conciencia; porque del Señor es ³³ la tierra, y la plenitud de ella.

29 Conciencia digo, no la tuya, sino la del otro. ¿Pues ³⁴ por qué ha de ser juzgada mi libertad por conciencia de otro?

30 Y si yo por gracia participo, ¿por qué se ha de hablar mal de mí ³⁵ por lo que doy gracias?

31 ³⁶ Si pues coméis, ó si bebéis, ó hacéis otra cosa, hacédlo todo á gloria de Dios.

32 ³⁷ Sed sin ofensa á Judíos, y á Griegos, y á ³⁸ la iglesia de Dios:

33 Como tambien yo en todas las cosas ³⁹ agrado á todos: ⁴⁰ no buscando mi mismo provecho, sino el de muchos, para que ellos sean salvos.

CAPITULO XI.

El varón ni ore ni profetice en la congregación sino descubierta la cabeza á gloria de Dios cuya imagen es. La mujer, cubierta la cabeza, en señal de su sujeción á su marido. 2. Corrige algunos abusos que ya se habían entrado en la celebración de la Cena del Señor, reduciéndola á su primera institución. 3. La culpa y pena de los que á ella se llegan indignamente, etc.

SED ⁴¹ imitadores de mí, como yo tambien lo soy de Cristo.

2 Aláboos pues, hermanos, ⁴² que en todo os acordáis de mí; y ⁴³ retenéis los preceptos, de la manera que os *los* entregué.

3 Mas quiero que sepáis, que

¹ Núm. 11. 4.
² 34.
³ Sal. 106. 14.
⁴ Ver. 14.

¹ Ex. 32. 6.

¹ Cap. 6. 18.
Rev. 2. 14.
¹ Num. 25. 1.
¹ Sal. 109. 29.

¹ Ex. 17. 2, 7.
Núm. 21. 5.
Deut. 9. 16.
Sal. 78. 18.
26. 33. 3. y
106. 14.

¹ Num. 21. 6.
¹ Ex. 16. 2. y
17. 2.
Núm. 14. 2.
26. y 16. 41.
¹ Núm. 14. 37.
y 16. 49.

¹ Ex. 12. 23.
2 Sam. 24. 16.
¹ 1 Cron. 21. 15.

¹ Rom. 15. 4.
Cap. 9. 10.
¹ Cap. 7. 29.

¹ 1 Hip. 4. 5.
Heb. 10. 25.
37.

¹ Juan 2. 18.
¹ Rom. 11. 20.

¹ Cap. 1. 9.

¹ Sal. 125. 3.
² Ped. 2. 9.

¹ Jer. 20. 11.

¹ Ver. 7.
² Cor. 9. 17.
¹ Juan 5. 21.
¹ Cap. 3. 1.

¹ Mat. 96. 26.
27. 23.

¹ Act. 2. 42.
40.
¹ Act. 11. 23.
24.

¹ Rom. 12. 3.
Cap. 12. 27.

¹ Rom. 4. 12.
Gal. 3. 16.
¹ Rom. 4. 1.

¹ 3. 3. 3.
² Cor. 11. 15.
¹ Lev. 3. 3. y
7. 15.
¹ Cap. 8. 4.

¹ Lev. 17. 7.
Deut. 32. 17.
Sal. 106. 37.
Rev. 9. 20.

¹ 2 Cor. 6. 15.
16.
¹ Deut. 32.
38.

¹ Deut. 32. 21.

¹ Eze. 22. 14.

¹ Cap. 6. 12.

¹ Rom. 15. 1.
2.
Ver. 33.
Cap. 12. 5.
Filip. 2. 4.
21.

¹ 1 Tim. 4. 4.

¹ Ex. 19. 5.
Deut. 10. 14.
Sal. 24. 1. y
50. 12.
Ver. 28.

¹ Lúe. 10. 7.

¹ Cap. 8. 10.
12.

¹ Deut. 10. 14.
Sal. 24. 1.
Ver. 26.

¹ Rom. 14. 16.

¹ Rom. 14. 6.
¹ 1 Tim. 4. 3.
4.
¹ Col. 3. 17.
¹ 1 Ped. 4. 11.

¹ Rom. 14. 13.
Cap. 8. 13.
2 Cor. 4. 3.

¹ Act. 20. 28.
Cap. 11. 22.
¹ 1 Tim. 3. 3.
¹ Rom. 15. 2.
Cap. 9. 19.
22.
¹ Ver. 24.

¹ Cap. 4. 16.
Eze. 3. 1.
Filip. 3. 17.
¹ Tes. 1. 6.
² Tes. 3. 9.
¹ Cap. 4. 17.
¹ Cap. 7. 17.

Cristo es ^ala cabeza de todo varon; y el varon es ^ala cabeza de la mujer; y Dios ^ala cabeza de Cristo.

4 Todo varon que ora, ó ^aprofetiza cubierta la cabeza, afrenta su cabeza.

5 Mas ^btoda mujer que ora, ó profetiza no cubierta ^{su} cabeza, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se ^crayese.

6 Porque si la mujer no se cubre, rafgase tambien; y si es ^bvergüenza para la mujer raerse ó raparse, cúbrase.

7 Porque el varon no ha de cubrir la cabeza; porque ¹él es imágen y gloria de Dios; mas la mujer es gloria del varon.

8 Porque ^mel varon no es de la mujer, sino la mujer del varon.

9 Porque ⁿtampoco el varon era eriado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varon.

10 Por lo cual la mujer debe ^otener la señal de potestad sobre su cabeza ^ppor causa de los ángeles.

11 Mas ^qni el varon es sin la mujer, ni la mujer sin el varon, en el Señor.

12 Porque como la mujer es del varon, así tambien el varon es por la muger; ^rempero todas las cosas de Dios.

13 Juzgád en vosotros mismos; ¿es honesto orar la mujer á Dios no cubierta?

14 ¿No os enseña aun la misma naturaleza que al hombre sea deshonesto eriar cabello?

15 Por el contrario á la mujer eriar el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.

16 Con todo eso ^ssi alguno parece ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ^tni las iglesias de Dios.

17 ¶ Esto empero os anuncio, que no os alabo, que no por mejor, sino por peor os juntáis.

18 Porque lo primero, cuando os juntáis en la iglesia, ^uoigo que hay entre vosotros disensiones, y en parte lo creo.

19 Porque ^ves menester que tambien haya entre vosotros heregias, ^vpara que los que son probados se manifesten entre vosotros.

20 De manera que cuando os juntáis en uno, ^{esto} no es comer la cena del Señor:

21 Porque cada uno se anticipa ^{al otro} para comer su propia cena; y el uno tiene hambre, y ^zel otro está embriagado.

22 ¡Qué! ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis ^ala iglesia de Dios, y ^bavergonzáis á los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré en esto? No os alabo.

23 Porque ^yo recibí del Señor lo que tambien os he entregado: ^dQue el Señor Jesus la ^{misma} noche que fué entregado, tomó pan:

24 Y habiendo dado gracias lo rompió, y dijo: Tomád, comed: este es mi cuerpo que por vosotros es rompido: hacéd esto en memoria de mí.

25 Asimismo ^{tomó} tambien la copa, despues de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo testamento en mi sangre: hacéd esto todas las veces que ^{la} bebiéreis, en memoria de mí.

26 Porque todas las veces que comiéreis este pan, y bebiéreis esta copa, la muerte del Señor anunciáis ^ehasta que venga.

27 ¶ De manera que cualquiera que comiere este pan, ó bebiere ^{esta} copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

28 Por tanto ^{examinése} cada uno á sí mismo, y así coma de aquel pan, y beba de aquella copa.

29 Porque el que come y bebe indignamente, condenacion come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.

30 Por lo cual ^{hay} muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

31 Que ^hsi nos juzgásemos á nosotros mismos, no seríamos juzgados.

32 Mas siendo juzgados, ⁱsomos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

33 Así que, hermanos míos, cuando os juntáis á comer, esperaos unos á otros.

34 Y si alguno tuviere ^hhambre,

^a Efec. 5. 23.
^b Gén. 3. 16.
^c 1 Tim. 2. 11.
^d 1 Ped. 3. 1.
^e 1 Cor. 11. 17.

^f Juan 14. 23.
^g Cap. 3. 23 y 14. 27, 28.
^h Filip. 2. 7.
ⁱ 8. 9.

^j Cap. 12. 10, 28 y 14. 1, etc.
^k Act. 21. 9.
^l Deut. 21. 12.

^m Núm. 5. 18.
ⁿ Deut. 22. 5.

^o Gén. 1. 26.
^p 27 y 1. 3. y 9. 6.

^q Gén. 2. 21, 22.

^r Gén. 2. 18, 21, 33.

^s Gén. 2. 18, 21, 33.

^t Gén. 2. 18, 21, 33.

^u Ecl. 5. 6.

^v Gal. 3. 28.

^w Rom. 11. 36.

^x Juan 14. 3.
^y 21. 22.
^z Act. 1. 11.

^a Cap. 4. 5. y 15. 25.
^b 1 Tes. 4. 16.
^c 2 Tes. 1. 10.
^d Jud. 14.
^e Rev. 1. 7.

^f Núm. 9. 10, 13.
^g Juan 6. 31.
^h 63. 64. y 13. 27.

ⁱ Cap. 10. 21.
^j 2 Cor. 13. 5.
^k Gal. 6. 4.

^l 1 Tim. 6. 4.

^m Cap. 7. 17.
ⁿ y 14. 33.

^o Cap. 1. 10, 11, 12 y 3. 3.

^p Mat. 18. 7.
^q Luc. 17. 1.
^r Act. 20. 30.
^s 1 Tim. 4. 1.
^t 2 Ped. 2. 1, 2.

^u Luc. 2. 35.
^v 1 Juan 2. 10.
^w Yase.
^x Deut. 18. 3.

^y 2 Ped. 2. 13.
^z Job. 12.

^a Cap. 10. 32.
^b Sant. 2. 6.

^c Cap. 15. 3.
^d Gal. 1. 1, 11, 12.
^e Mat. 26. 26.
^f Mar. 14. 22.
^g Luc. 22. 19.

^h Cap. 15. 3.
ⁱ Gal. 1. 1, 11, 12.
^j Mat. 26. 26.
^k Mar. 14. 22.
^l Luc. 22. 19.

^m Juan 14. 3.
ⁿ y 21. 22.
^o Act. 1. 11.

^p Cap. 4. 5. y 15. 25.
^q 1 Tes. 4. 16.
^r 2 Tes. 1. 10.
^s Jud. 14.
^t Rev. 1. 7.

^u Núm. 9. 10, 13.
^v Juan 6. 31.
^w 63. 64. y 13. 27.

^x Cap. 10. 21.
^y 2 Cor. 13. 5.
^z Gal. 6. 4.

^a Juan 14. 3.
^b y 21. 22.
^c Act. 1. 11.

^d Cap. 4. 5. y 15. 25.
^e 1 Tes. 4. 16.
^f 2 Tes. 1. 10.
^g Jud. 14.
^h Rev. 1. 7.

ⁱ Núm. 9. 10, 13.
^j Juan 6. 31.
^k 63. 64. y 13. 27.

^l Cap. 10. 21.
^m 2 Cor. 13. 5.
ⁿ Gal. 6. 4.

^o Juan 14. 3.
^p y 21. 22.
^q Act. 1. 11.

^r Cap. 4. 5. y 15. 25.
^s 1 Tes. 4. 16.
^t 2 Tes. 1. 10.
^u Jud. 14.
^v Rev. 1. 7.

^w Núm. 9. 10, 13.
^x Juan 6. 31.
^y 63. 64. y 13. 27.

^z Cap. 10. 21.
^a 2 Cor. 13. 5.
^b Gal. 6. 4.

^c Juan 14. 3.
^d y 21. 22.
^e Act. 1. 11.

^f Cap. 4. 5. y 15. 25.
^g 1 Tes. 4. 16.
^h 2 Tes. 1. 10.
ⁱ Jud. 14.
^j Rev. 1. 7.

^k Núm. 9. 10, 13.
^l Juan 6. 31.
^m 63. 64. y 13. 27.

ⁿ Cap. 10. 21.
^o 2 Cor. 13. 5.
^p Gal. 6. 4.

^q Juan 14. 3.
^r y 21. 22.
^s Act. 1. 11.

^t Cap. 4. 5. y 15. 25.
^u 1 Tes. 4. 16.
^v 2 Tes. 1. 10.
^w Jud. 14.
^x Rev. 1. 7.

^y Núm. 9. 10, 13.
^z Juan 6. 31.
^a 63. 64. y 13. 27.

coma en su ¹ casa; porque no os juntéis para juicio. Las demás cosas las ^mpondré en orden cuando ^viniere.

CAPITULO XII.

De los diversos dones con que Dios por Cristo adorna su iglesia y del legitimo uso y fin de ellos por la comparacion de los miembros de un cuerpo animal.

Y ^a EN cuanto á los *dones* espirituales, no quiero, hermanos, seais ignorantes.

2 Sabéis ^b que erais Gentiles, yendo, como erais llevados, á los ídolos ^c mudos.

3 Por tanto os hago saber, ^d que nadie que hable por el Espíritu de Dios, llama anatema á Jesus; y ^e que nadie puede llamar á Jesus Señor, sino por el Espíritu Santo.

4 Empero ^f hay diferencias de dones; mas ^g el mismo Espíritu.

5 ^h Y hay diferencias de ministerios; mas el mismo Señor.

6 Y hay diferencias de operaciones; mas el mismo Dios es, el ⁱ que obra todas las cosas en todos.

7 ^k Empero á cada uno le es dada la manifestacion del Espíritu para provecho.

8 Porque á este es dada por el Espíritu ^l palabra de sabiduría: al otro, ^m palabra de ciencia por el mismo Espíritu:

9 ⁿ A otro, ^o fé por el mismo Espíritu; y á otro, ^p dones de sanidades por el mismo Espíritu:

10 ^q A otro, operaciones de milagros; y á otro, ^r profecía; y ^s á otro, discernimiento de espíritus; y á otro, ^t diversos géneros de lenguas; y á otro, interpretacion de lenguas.

11 Mas todas estas *cosas* obra uno y el mismo Espíritu, ^u repartiendo particularmente á cada uno ^v como él quiere.

12 Porque ^x de la manera que es uno el cuerpo, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros de este un cuerpo, siendo muchos, son un *mismo* cuerpo, ^y así tambien es Cristo.

13 Porque ^z por un *mismo* Espíritu somos todos bautizados en un *mismo* cuerpo, ^{aa} Judíos ó Griegos, siervos ó libres; y á todos se nos ^{bb} ha hecho beber en un *mismo* Espíritu.

14 Porque el cuerpo no es un *solo* miembro, sino muchos.

15 Si dijere el ^{cc} pié: Porque no soy mano, no soy del cuerpo: ^{dd} por eso no será del cuerpo?

16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ^{ee} por eso no será del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo ^{ff} fuese ojo, ^{gg} ¿dónde *estaria* el oído? si todo ^{hh} fuese oído, ⁱⁱ ¿dónde *estaria* el olfato?

18 Mas ahora ^{jj} Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos por sí en el cuerpo, ^{kk} como él quiso.

19 Que si todos fueran un *mismo* miembro, ^{ll} ¿dónde *estuviera* el cuerpo?

20 Mas ahora muchos miembros ^{mm} son, empero sin embargo un *solo* cuerpo.

21 No puede el ojo decir á la mano: No te he menester: ni tampoco la cabeza á los piés: No tengo necesidad de vosotros.

22 Antes, los miembros del cuerpo que parecen más flacos, son mucho más necesarios;

23 Y los *miembros* del cuerpo que estimamos menos dignos, á estos ceñimos más honrosamente; y los que en nosotros son menos decentes, tienen más decoro.

24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad de nada; mas Dios templó á una el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba;

25 Para que no haya disension en el cuerpo, sino ⁿⁿ que los miembros tengan el mismo cuidado los unos por los otros.

26 De tal manera que si el un miembro padece, todos los miembros á una se duelen: ó si el un miembro es honrado, todos los miembros á una se regocijan.

27 ^{oo} Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y ^{pp} miembros en particular.

28 Y á unos puso ^{qq} Dios en la iglesia, primeramente ^{rr} apóstoles, luego ^{ss} profetas, lo tercero enseñadores, luego ^{tt} milagros, luego ^{uu} dones de sanidades, ^{vv} auxilios, ^{ww} gobernaciones, géneros de lenguas.

29 ^{xx} ¿Son todos apóstoles? ^{yy} ¿son

¹ Ver. 22.
² Cap. 7. 17.
³ Tit. 1. 3.
⁴ Cap. 4. 19.

⁵ Cap. 14. 1.
⁶ 27.

⁷ Cap. 6. 11.
⁸ Efe. 2. 11.
⁹ 12.
¹⁰ 1 Tes. 1. 9.
¹¹ Tit. 3. 3.
¹² 1 Ped. 4. 3.
¹³ Sal. 115. 5.
¹⁴ Mar. 9. 39.
¹⁵ 1 Juan 4. 2.
¹⁶ 3.

¹⁷ Mat. 16. 17.
¹⁸ Juan 15. 26.
¹⁹ 2 Cor. 3. 5.

²⁰ Rom. 12. 4.
²¹ etc.
²² Heb. 2. 4.
²³ 1 Ped. 4. 10.
²⁴ 1 Efe. 4. 4.
²⁵ Rom. 12. 6.
²⁶ 1. 8.
²⁷ Efe. 4. 11.

²⁸ Efe. 1. 23.

²⁹ Rom. 12. 6.
³⁰ 7. 8.
³¹ Cap. 12. 26.
³² Efe. 4. 7.
³³ 1 Ped. 4. 10.
³⁴ 11.

³⁵ 1 Cap. 2. 6. 7.

³⁶ Cap. 1. 5.
³⁷ y 15. 2.
³⁸ 2 Cor. 8. 7.

³⁹ Mat. 17. 19.
⁴⁰ 20.
⁴¹ Cap. 13. 2.
⁴² 2 Cor. 4. 13.
⁴³ Mar. 16. 18.
⁴⁴ Sant. 5. 14.

⁴⁵ Mar. 16. 17.
⁴⁶ Ver. 26. 23.
⁴⁷ Gal. 3. 5.

⁴⁸ Rom. 12. 6.
⁴⁹ Cap. 13. 12 y 14. 1, etc.

⁵⁰ Cap. 14. 29.
⁵¹ 1 Juan 4. 1.
⁵² Act. 2. 4 y 7.
⁵³ 40.
⁵⁴ Cap. 13. 1.

⁵⁵ Rom. 12. 6.
⁵⁶ Cap. 7. 7.
⁵⁷ 2 Cor. 10. 13.
⁵⁸ Efe. 4. 7.

⁵⁹ Juan 3. 8.
⁶⁰ Heb. 2. 4.
⁶¹ Rom. 12. 4.

⁶² Efe. 4. 4.
⁶³ 10.

⁶⁴ Ver. 27.
⁶⁵ Gal. 3. 16.

⁶⁶ Rom. 6. 5.

⁶⁷ Gal. 3. 26.
⁶⁸ Efe. 2. 13.
⁶⁹ 10.
⁷⁰ Col. 3. 11.
⁷¹ 1 Juan 6. 63.
⁷² 7. 37, 38.
⁷³ 26.

⁷⁴ Ver. 28.

⁷⁵ Rom. 12. 3.
⁷⁶ Cap. 3. 5.
⁷⁷ Ver. 11.

⁷⁸ Rom. 12. 5.
⁷⁹ Efe. 1. 23. y 4. 12 y 5. 25, 30.
⁸⁰ Col. 1. 24.
⁸¹ Efe. 5. 30.
⁸² Efe. 4. 11.
⁸³ Efe. 2. 20 y 3. 5.

⁸⁴ Act. 13. 1.
⁸⁵ Rom. 12. 6.
⁸⁶ 1 Ver. 10.
⁸⁷ 1 Ver. 9.
⁸⁸ Núm. 11. 17.

⁸⁹ Rom. 12. 8.
⁹⁰ 1 Tim. 5. 17.
⁹¹ Heb. 13. 17.
⁹² 24.

todos profetas? *¿son* todos enseñadores? *¿son* todos hacedores de milagros?

30 *¿*Tienen todos dones de sanidades? *¿*hablan todos lenguas? *¿*interpretan todos?

31 Empero ^odeseád con vehemencia los mejores dones; y aun yo os enseño un camino más excelente.

CAPITULO XIII.

De la excelencia de la caridad cristiana, la cual sobre todo procure el piadoso.

SI yo hablase en lenguas de hombres y de ángeles, y no tuviese caridad, soy hecho como metal que resuena, ó platillo que retíne.

2 Y si tuviese *el don de* ^aprofecía, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviese toda la fé, ^bde manera que pudiese traspasar las montañas, y no tuviera caridad, nada soy.

3 Y ^csi repartiese toda mi hacienda para dar de comer *á* pobres; y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tuviere caridad, de nada me sirve.

4 ^dLa caridad es sufrida, es benigna: la caridad no tiene envidia: la caridad no es jactanciosa, no es hinchada,

5 No se comporta indecorosamente, ^eno busca lo que es suyo, no se irrita, no piensa mal,

6 ^fNo se huelga en la injusticia, mas ^ghuélgase en la verdad:

7 Todo lo ^hsufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 La caridad nunca se acaba: aunque las profecías se han de acabar, y cesar las lenguas, y desaparecer la ciencia.

9 ⁱPorque en parte conocemos, y en parte profetizamos.

10 Mas después que venga lo que es lo perfecto, entónces lo que es en parte será abolido.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, sabia como niño; mas cuando ya fuí hombre hecho, puse á un lado las cosas de niño.

12 Porque ^kahora vemos por espejo oscuramente; mas entónces, ^lcara á cara. Ahora conozco en

parte; mas entónces conoceré como soy conocido.

13 Y ahora permanece la fé, la esperanza, y la caridad, estas tres; empero la mayor de ellas es la caridad.

CAPITULO XIV.

El uso de lenguas no entendidas en la iglesia (aunque sea de alabanzas de Dios) es inútil y así no se use si no hubiere juntamente interpretación de lo que se dice. 2. De la profecía (que es la interpretación de la palabra de Dios) en comun por todos en la iglesia, y de las reglas de ella. 3. La muger en la iglesia no hable.

SEGUÍD la caridad: ^acodiciád los dones espirituales; ^bmas sobre todo que profeticeis.

2 Porque el que ^chabla en lenguas desconocidas, no habla á los hombres, sino á Dios; porque nadie *le* entiende, aunque en espíritu hable misterios.

3 Mas el que profetiza, habla á los hombres *para* edificacion, y exhortacion, y consolacion.

4 El que habla una lengua *desconocida*, á sí mismo edifica; mas el que profetiza, edifica á la iglesia.

5 Así que querria que todos vosotros habláseis lenguas, mas bien empero que profetizáseis; porque mayor *es* el que profetiza que el que habla en lenguas *extrañas*, si tambien no interpretare, para que la iglesia reciba edificacion.

6 Ahora pues, hermanos, si yo viniere á vosotros hablando en lenguas *extrañas*, *¿*qué os aprovecharé, si no os hablare, ó por ^drevelacion, ó por ciencia, ó por profecía, ó por doctrina?

7 Y aun las cosas inanimadas que dan sonido, (sea flauta ó arpa,) si no dieren distincion de sonidos, *¿*cómo se sabrá lo que se tañe con la flauta ó con la arpa?

8 Y si la trompeta diere sonido incierto, *¿*quién se aperebirá á la batalla?

9 Así tambien vosotros, si por la lengua no diéreis palabras bien inteligibles, *¿*cómo se entenderá lo que se dice? porque hablaréis al aire.

10 Tantos géneros de voces, (por ejemplo,) hay en el mundo; y ninguna de ellas *es* sin significado;

11 Mas si yo ignorare el valor de

^a Cap. 14. 1. 30.

^a Cap. 12. 6, 9, 10, 28, y 14. 1, etc. Véase Mat. 7. 22.

^b Mat. 17. 20. Mar. 11. 23. Luc. 17. 6.

^c Mat. 6. 1. 2.

^d Prov. 10. 12. 1 Ped. 4. 8.

^e Cap. 10. 24. Rom. 1. 32. ^f 2 Juan. 4.

^g Sal. 10. 3. Rom. 1. 32. ^h 2 Juan. 4.

ⁱ Rom. 15. 1. Gal. 6. 2. 2 Tim. 2. 24.

^j Cap. 8. 2.

^k 2 Cor. 3. 18. ^l 2 Cor. 3. 12. ^m Mat. 18. 10. ⁿ Juan. 3. 2.

^a Cap. 12. 31.

^b Núm. 11. 25, 26.

^c Act. 2. 4. 7. 10. 46.

^d Ver. 25.

I. CORINTIOS, XV.

la voz, seré bárbaro para aquel que habla; y el que habla, *será* bárbaro para mí.

12 Así también vosotros: puesto que sois codiciosos de *dones* espirituales, procurad de sobresalir en ellos para la edificación de la iglesia.

13 Por lo cual el que habla en lengua *extraña*, ore que interprete.

14 Porque si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto.

15 ¿Qué hay pues? Oraré con el espíritu, y oraré también con el entendimiento: °cantaré con el espíritu, y cantaré también °con el entendimiento.

16 Porque si tú bendijeres *solamente* con el espíritu, el que ocupa el lugar del *pueblo* sencillo, ¿cómo dirá, Amen, °sobre tu acción de gracias? porque no sabe lo que dices.

17 Porque tú á la verdad das bien gracias; mas el otro no es edificado.

18 Doy gracias á mi Dios que hablo en lenguas *extrañas* más que todos vosotros.

19 Empero en la iglesia quiero más bien hablar cinco palabras con mi entendimiento, para que enseñe también á los otros, que diez mil palabras en una lengua desconocida.

20 Hermanos, °no seais niños en el sentido; mas °sed niños en la malicia, empero en el sentido sed hombres.

21 °En la ley está °escrito: Con otras lenguas, y con otros labios hablaré á este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor.

22 Así que las lenguas por señal son, no á los que creen, sino á los incrédulos; mas la profecía *sirve*, no para los que no creen, sino á los creyentes.

23 De manera que si toda la iglesia se juntare en un *mismo* lugar, y todos hablaren en lenguas *extrañas*, y entraren gentes sencillas, ° incrédulos, °no dirán que estáis locos?

24 Mas si todos profetizaren, y entrare algun incrédulo ó ignorante, de todos es convencido, de todos es juzgado:

25 Y así lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así postrándose sobre su rostro adorará á Dios, declarando °que verdaderamente Dios está en vosotros.

26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, °tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: °Háganse todas las cosas para edificación.

27 Si hablare alguno en lengua desconocida, sea por dos, ó á lo más por tres, y esto á su turno; y uno interprete.

28 Mas si no hubiere intérprete, calle en la iglesia; y hable á sí mismo, y á Dios.

29 Empero los profetas, hablen dos ó tres; y los demás °juzguen.

30 Y si á otro que estuviere sentado, fuere revelada *alguna cosa*, °calle el primero.

31 Porque podéis todos profetizar uno por uno; para que todos aprendan, y todos sean exhortados.

32 (Y °los espíritus de los profetas están sujetos á los profetas;)

33 Porque Dios no es *autor* de disensión, sino de paz, °como en todas las iglesias de los santos.

34 °Vuestras mujeres callen en las iglesias; porque no les es permitido hablar, sino °que estén sujetas como también lo dice la °ley.

35 Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos; porque deshonesto cosa es hablar las mujeres en la iglesia.

36 ¿Qué! °Ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿ó á vosotros solos ha llegado?

37 °Si alguno, á su parecer, es profeta, ó espiritual, reconozca que las cosas que yo os escribo son mandamientos del Señor.

38 Mas si alguno *quiere* ser ignorante, sea ignorante.

39 Así que, hermanos, °codiciad el profetizar; y no impedáis el hablar en lenguas *extrañas*.

40 Empero háganse °todas las cosas decentemente, y con orden.

CAPITULO XV.

Háceles una sumaria recapitulación de la doctrina del evangelio, donde con singular diligencia afirma la resurrección del Señor por sus apariciones despues de resucitado, contra

* Efe. 3. 19.
Col. 3. 16.
1 Sal. 47. 7.

° Cap. 11. 23.

b Sal. 131. 2.
Mat. 11. 25.
y 18. 3. y 19.
1.
Rom. 16. 19.
Cap. 3. 1.
Efe. 1. 14.
Heb. 5. 12.
10.
Mat. 18. 3.
1 Ped. 2. 2.
Juan 10. 34.
1 Ion. 28. 11, 12.

° Act. 13.

° Isa. 45. 14.
Zac. 8. 23.

° Ver. 6.
Cap. 12. 8.
9. 10.

° Cap. 12. 7.
2 Cor. 12. 19.
Efe. 4. 12.

° Cap. 12. 10.

° 1 Tes. 5. 19.
20.

° 1 Juan 4. 1.

° Cap. 11. 16.

° 1 Tim. 2.
11, 12.

° Cap. 11. 3.
Efe. 5. 22.
Col. 3. 18.
Tit. 2. 3.
1 Ped. 3. 1.
3 Gén. 3. 16.

° 2 Cor. 10. 7.
1 Juan 4. 6.

° Cap. 12. 31.
1 Tes. 5. 20.

b Ver. 33.

el resabio de los Saduceos y Epicúreos que debía de haber en la iglesia de Corinto. 2. Prueba la resurreccion de los muertos á los que ya profesaban el evangelio, por muchas razones. 3. Declara el modo de la resurreccion, por la comparacion del grano sembrado y nacido. 4. En la resurreccion, la diferencia de los piadosos á los impios en la cual será la cumplida victoria de Cristo, etc.

EMPERO os declaro, hermanos, el evangelio ^aque os he predicado, el cual tambien recibisteis, y ^ben el cual estáis firmes;

2 ^cPor el cual asimismo sois salvos, si retenéis en la memoria lo que os he predicado, si no es que ^dhabéis creído en vano.

3 Porque primeramente os ^ehe enseñado ^flo que asimismo yo recibí, *es á saber*: que Cristo fué muerto por nuestros pecados, ^gconforme á las Escrituras;

4 Y que fué sepultado, y que resucitó al tercero dia, ^hconforme á las Escrituras;

5 ⁱY que fué visto por Céfas; y despues ^kpor los doce:

6 Que despues fué visto de más de quinientos hermanos á la vez: de los cuales los más viven aun, empero algunos han dormido.

7 Que despues fué visto por Santiago, ^ldespues por todos los apóstoles.

8 ^mY á la postre de todos, fué visto por mí tambien, como por uno nacido fuera de debido tiempo.

9 Porque yo soy ⁿel menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque ^opersegui á la iglesia de Dios.

10 Empero ^ppor la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo; ántes ^qhe trabajado más que todos ellos; ^rpero no yo, sino la gracia de Dios que fué conmigo.

11 Por tanto, sea yo, ó sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

12 ¶ Mas si se predica á Cristo, que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros, que no hay resurreccion de los muertos?

13 Porque si no hay resurreccion de los muertos, ^sCristo tampoco resucitó.

14 Y si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicacion, y vana es tambien vuestra fé.

15 Y tambien somos hallados fal-

sos testigos de Dios; porque ^themos testificado de Dios, que él haya levantado á Cristo: al cual empero no levantó, si es así que los muertos no resucitan.

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

17 Y si Cristo no resucitó, vuestra fé es vana; aun ^uos estáis en vuestros pecados.

18 Luego tambien los que durmieron en Cristo, son perdidos.

19 ^vSi en esta vida solamente tenemos esperanza en Cristo, los más desdichados somos de todos los hombres.

20 Mas ahora, ^wCristo ha resucitado de los muertos: y él es hecho ^xprimicias de los que durmieron.

21 Porque ^ypor cuanto la muerte vino por hombre, tambien ^bpor hombre vino la resurreccion de los muertos.

22 Porque á la manera que todos en Adam mueren, así tambien todos en Cristo serán vivificados.

23 Mas ^ccada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo en su venida.

24 Luego viene el fin; cuando entregará ^del reino á Dios y al Padre; cuando hubiere abatido todo imperio, y toda potencia, y potestad.

25 Porque es menester que él reine, ^ehasta que sujete á todos sus enemigos debajo de sus piés.

26 Y ^fel postrer enemigo que será destruido, es la muerte.

27 Porque todas las cosas ^gsujetó debajo de sus piés. Mas cuando dice: Todas las cosas son sujetadas á él, claro es que está esceptuado el mismo que sujetó á él todas las cosas.

28 ^hMas despues que todas las cosas le fueren sujetas, entónces tambien el mismo Hijo se ⁱsujetará al que le sujetó á él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

29 De otro modo, ¿qué harán, los que son bautizados por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, son bautizados por los muertos?

30 ¿Y ^kpor qué nosotros peligramos á toda hora?

31 ^lCada dia muerdo; lo protesto

* Gal. 1. 11.

* Rom. 3. 2.

* Rom. 1. 16.
Cap. 1. 21.

* Gal. 3. 4.

* Cap. 11. 2,
23.
Gal. 1. 12.

* Sal. 22. 15,
etc.
Isa. 53. 5, 6,
etc.

Dan. 9. 26.
Zac. 13. 7.
Luc. 24. 26,
46.

Act. 2. 18, y
26, 27.

1 Ped. 1. 11.
y 2. 24.

* Sal. 2. 7, y
16. 10.

Isa. 25. 10.
Os. 6. 2.

Luc. 24. 26,
46.

Act. 2. 25-
31, y 15. 33,
34, 35, y 26-
29, 31.

1 Ped. 1. 11.
Luc. 24. 34.

* Mat. 23. 17.
Mar. 16. 14.

1 Cor. 15. 36.
Juan 20. 19,
26.

Act. 10. 41.
Luc. 24. 49.

Act. 1. 3. 4.

* Act. 9. 4,
17, y 22. 14,
18.

Cap. 9. 1.

* Efe. 3. 8.

* Act. 8. 3, y
9. 1.

Gal. 1. 13.
Filip. 3. 6.

1 Tim. 1. 13.
Efe. 3. 7, 8.

* 2 Cor. 11.
23, y 12. 11.

* Mat. 10. 20.
Rom. 15. 18,
19.

* 2 Cor. 3. 5.
Gal. 2. 8.

Efe. 3. 7.
Filip. 2. 13.

* 1 Tes. 4. 11.

* Act. 2. 24,
25, y 26, 27,
33, y 12. 30.

* Rom. 4. 23.

* 2 Tim. 3.
12.

* 1 Ped. 1. 3.

* Act. 23. 23.
Ver. 23.
Col. 1. 18.

Rev. 1. 5.
* Rom. 5. 12.

17.
* Juan 11. 23.

Rom. 6. 27.

* Ver. 20.
1 Tes. 4. 15,
16, 17.

* Dan. 7. 14,
27.

* Sal. 110. 1.
Act. 2. 34,
35.

Efe. 1. 22.
Heb. 1. 13, y
10. 12.

(2 Tim. 1. 10.
Rev. 20. 14.

* Sal. 8. 6.
Mat. 28. 18.
Heb. 2. 8.

1 Ped. 3. 22.

* Filip. 3. 21.

* Cap. 3. 23, y
11. 3.

* 2 Cor. 11. 36.
Gal. 5. 11.

* Rom. 8. 36.
Cap. 4. 9.
2 Cor. 4. 10,
11, y 11. 23.

por ^mvuestra gloria, la cual tengo en Cristo Jesus Señor nuestro.

32 Si como hombre ^bbatallé en Efeso contra las bestias, ¿qué me aprovecha si los muertos no resucitan? ^cComamos y bebamos, que mañana moriremos:

33 No os engaúeis. ^pLas malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

34 ^qDespertad, como es justo, y no pequéis; ^rporque algunos no conocen á Dios, para vergüenza vuestra ^slo digo.

35 ¶ Mas alguno dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo salen?

36 ¡Insensato! ^ulo que tú siembras, no revive, si ^vantes no muere:

37 Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de ser, sino el grano desnudo, puede ser de trigo, ó de alguno de los otros *granos*:

38 Mas Dios le da el cuerpo como él ha querido, y á cada simiente su propio cuerpo.

39 Toda carne no *es* la misma carne; mas una carne *es* la de los hombres, y otra carne *es* la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

40 Hay tambien cuerpos celestes, y cuerpos terrestres; mas una *es* la gloria de los celestes, y otra la de los terrestres.

41 Una *es* la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque *una* estrella se diferencia de *otra* estrella en gloria.

42 ^xAsí tambien *es* la resurreccion de los muertos. Se siembra en corrupcion; se levantará en incorrupcion:

43 ^ySe siembra en vergüenza; se levantará en gloria: se siembra en flaqueza; se levantará en poder:

44 Se siembra cuerpo animal; resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

45 Y así está escrito: ^zFué hecho el primer hombre Adam en alma viviente; ^ael posterr Adam *fué* hecho en ^bespíritu vivificante.

46 Mas lo que *es* espiritual no *es*

primero, sino lo que *es* animal; y despues lo que *es* espiritual.

47 ^cEl primer hombre *es* de la tierra, ^dterreno: el segundo hombre, *que es* el Señor, ^edel cielo.

48 Cual el terreno, tales tambien los terrenos; ^fy cual el celestial, tales tambien los celestiales.

49 Y así ^gcomo hemos llevado la imágen del terreno, ^hllevarémos tambien la imágen del celestial.

50 Esto empero digo, hermanos: Que la ⁱcarne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios: ni la corrupcion hereda la incorrupcion.

51 ¶ He aquí, un misterio, os digo: ^kTodos ciertamente no dormiremos; ^lmas todos seremos transformados.

52 En un momento, en un abrir de ojo, á *sonido* de la final trompeta; ^mporque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53 Porque *es* menester que esto corruptible sea vestido de incorrupcion, y ⁿesto mortal sea vestido de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupcion, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entónces será cumplida la palabra que está escrita: Sorbida *es* la ^omuerte en la victoria.

55 ¿Dónde *está*, ^poh muerte, tu aguijon? ¿Dónde *está*, oh sepulcro, tu victoria?

56 El aguijon de la muerte *es* el pecado; y ^qla fuerza del pecado, la ley.

57 ^rMas á Dios gracias, que nos dió ^sla victoria por el Señor nuestro Jesu Cristo.

58 ^tAsí que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo ^uque vuestro trabajo en el Señor no *es* vano.

CAPITULO XVI.

Encomiéndales el recogimiento de las limosnas para la iglesia de Jerusalem, y fenece la epistola familiarmente.

EN cuanto á ^ala colecta que *se* ^bhace para los santos, ^chaced vosotros tambien de la manera que yo ordené en las iglesias de Galacia.

* 1 Tes. 2. 10.
* 2 Cor. 1. 8.

* Ecl. 2. 24.
Isa. 22. 13. y
56. 12.
Luc. 12. 19.
* Cap. 5. 6.

* Rom. 13. 11.
Efes. 5. 14.
* 1 Tes. 4. 5.

* Cap. 6. 5.
* Eze. 37. 3.

* Juan 12. 24.

* Dan. 12. 3.
Mat. 13. 43.

* Filip. 8. 21.

* Gcn. 2. 7.

* Rom. 5. 14.
* Juan 6. 21.
y 9. 35. 36.
40. 54. 57.
Filip. 3. 21.
Col. 3. 4.

* Juan 3. 31.

* Gcn. 5. 7.
y 8. 19.
* Juan 3. 13.
31.

* Filip. 3. 20.
21.

* Gcn. 5. 3.

* Rom. 8. 29.
2 Cor. 3. 18.
y 4. 11.
Filip. 3. 21.
1 Juan 3. 2.

* Mat. 16. 17.
Juan 3. 5, 8.

* 1 Tes. 4. 15.
16. 17.
* Filip. 3. 21.

* Zac. 9. 14.
Mat. 24. 31.
Juan 5. 25.
1 Tes. 4. 16.

* 2 Cor. 5. 4.

* Isa. 25. 8.
Heb. 2. 14.
13.
Rev. 20. 14.
* Os. 13. 14.

* Rom. 4. 15.
y 5. 13. y 7.
8. 15.

* Rom. 7. 25.
* 1 Juan 5. 4.
5.

* 2 Ped. 3. 14

* Cap. 3. 8.

* Act. 11. 29.
y 24. 17.
2 Cor. 8. 4.
y 9. 1. 12.
Gal. 2. 10.

I. CORINTIOS, XVI.

2 ^b El primer *dia* de la semana cada uno de vosotros ponga *aparte* algo, atesorándolo, segun *Dios* le hubiere prosperado; para que cuando yo viniere, no se hagan entónces las colectas.

3 Y cuando yo estuviere presente, ^c los que aprobaréis por cartas, á estos enviaré que lleven vuestra gracia á Jerusalem.

4 ^d Y si fuere digno el negocio *de* que yo tambien vaya, irán conmigo.

5 Empero á vosotros vendré, ^e cuando pasare por Macedonia; porque por Macedonia tengo de pasar.

6 Y podrá ser que me quedará con vosotros, ó invernaré tambien; para que vosotros me ^f llevéis donde hubiere de ir.

7 Porque no quiero ahora veros de paso; mas espero estar con vosotros algun tiempo, ^g si el Señor *lo* permite.

8 Empero estaré en Efeso hasta la Pentecóstes.

9 Porque se me ha abierto ^h una puerta grande y eficaz; y muchos adversarios ⁱ *hay*.

10 Y si viniere ^k Timoteo, mirád que esté con vosotros sin temor; porque la obra del Señor ^l *hace*, como yo tambien.

11 Por tanto ^m nadie le tenga en poco; ántes llevádle ⁿ en paz, para que venga á mí; porque le espero con los hermanos.

12 Cuanto al hermano ^o Apólos, mucho le he rogado que fuese á vosotros con los hermanos; mas en

ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; mas irá cuando tuviere oportunidad.

13 ^p Velád, ^q estád firmes en la fé: portaos varonilmente, ^r y esforzáos.

14 ^s Todas vuestras cosas sean hechas con caridad.

15 Ruégoos *empero*, hermanos, (ya sabéis ^t la casa de Estefanas que es ^u las primicias de Acaia, y *que* se han dedicado al ^v ministerio de los santos,)

16 ^w Que vosotros os sujetéis á los tales, y á todos los que *nos* ayudan, y ^x trabajan.

17 De la venida de Estefanas y de Fortunato, y de Acaico, me huelgo; ^y ^a porque estos suplieron lo que faltaba de vuestra parte.

18 ^b Porque recrearon mi espíritu y *el* vuestro. ^c Reconocéd pues á los tales.

19 Las iglesias de Asia os saludan. Os saludan mucho en el Señor Aquila y Priscila, ^d con la iglesia que está en su casa.

20 Os saludan todos los hermanos. ^e Saludáos los unos á los otros con santo beso.

21 ^f La salutacion de mi propia mano, de Pablo.

22 Si alguno no ^g amare al Señor Jesu Cristo ^h sea Anatema ⁱ Maranatha.

23 ^k La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo *sea* con vosotros.

24 Mi amor en Cristo Jesus *sea* con todos vosotros. Amen.

^l La primera *epistola* á los Corintios fué escrita de Filipo por Estefanas, y Fortunato, y Acaico, y Timoteo.

^p Mat. 24. 42.
^q 27. 13.
^r 1 Tes. 5. 6.
^s 1 Ped. 3. 8.
^t Cap. 15. 1.
^u Filip. 1. 27.
^v 4. 1.
^w 1 Tes. 3. 8.
^x 2 Tes. 2. 15.
^y Efe. 6. 10.
^z Col. 1. 11.
^a Cap. 14. 1.
^b 1 Ped. 4. 8.
^c Cap. 1. 10.
^d Rom. 16. 5.
^e 2 Cor. 8. 4.
^f 9. 1.
^g Heb. 6. 10.
^h Heb. 13. 17.

ⁱ Heb. 6. 10.

^j 2 Cor. 11. 9.
^k Filip. 2. 20.

^l Col. 4. 3.

^m Filip. 2. 29.
ⁿ 1 Tes. 5. 12.

^o Rom. 16. 5.
^p File. 2.

^q Rom. 16. 16.

^r Col. 4. 18.
^s 2 Tes. 3. 17.

^t Efe. 6. 24.

^u Gal. 1. 8. 9.
^v Jüd. 14. 13.

^w Rom. 16. 9c

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

CORINTIOS.

CAPITULO I.

El intento principal del apóstol en toda esta epístola es consiguientemente despues de la precedente, probar y confirmar su autoridad apostolica para con la iglesia de Corinto, contra los falsos pastores que se habian entremetido, y pretendian echarle fuera y con él su piadosa y sólida doctrina en Cristo. Las más frecuentes pruebas de que para esto usa son, de su parte los trabajos muchos y diversos en su ministerio por el bien de ellos y por su fiel enseñamiento, sin cargarlos ni aun de su simple sustento, no pretendiendo con ellos otra cosa que su salud en Cristo: de parte de ellos, el testimonio de sus conciencias tanto en la aprobacion de su doctrina como en la sinceridad de su vida y pretensiones para con ellos. A este propósito en este primer capitulo hace mención general de sus aflicciones y particularmente de las que pasó en Asia de las cuales le libró el Señor. 2. Excusase de no haber venido á ellos más presto habiéndolo prometido, temiendo de serles carga, no porque en sus deliberaciones sea (como dicen) hombre de dos palabras. 3. Y con motivo de esto interpone la certitud y constancia de su doctrina tan firme para con ellos en la anunciacion del evangelio quanto el mismo Cristo es el cierto, y firme cumplimiento de todas las promesas de Dios.

PABLO, ^aapóstol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, á la iglesia de Dios que está en Corinto, ^bcon todos los santos que están por toda la Acaya.

2 ^cGracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

3 ^dBendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda consolacion.

4 El que nos consuela en todas nuestras tribulaciones; para que podamos nosotros consolar á los que están en cualquiera angustia, con la consolacion con que nosotros mismos somos consolados de Dios.

5 Porque de la manera que abundan en nosotros ^elas aflicciones de Cristo, así abunda tambien por Cristo nuestra consolacion.

6 Y si somos atribulados, ^fes por vuestra consolacion y salvacion, la

cual es eficiente en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros tambien padecemos; ó si somos consolados, es por vuestra consolacion y salvacion.

7 Y nuestra esperanza de vosotros es firme, estando ciertos que ^gcomo sois participantes de las aflicciones, así tambien lo seréis de la consolacion.

8 Porque, hermanos, no queremos que ignoréis acerca ^hde nuestra tribulacion que nos fué hecha en Asia, que sobre manera fuimos cargados sobre nuestras fuerzas, de tal manera que aun dudábamos de la vida.

9 Mas nosotros tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que ⁱno confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios, que levanta los muertos:

10 ^kEl cual nos libró de tamaña muerte, y nos libra: en el cual esperamos que aun nos librará;

11 ^lAyudándonos tambien vosotros con oracion por nosotros, para que ^mpor el don alcanzado para nosotros por medio de muchas personas, por muchas tambien sean dadas gracias por nosotros.

12 Porque nuestra gloria es esta, es á saber, el testimonio de nuestra conciencia, que en simplicidad y ⁿsinceridad de Dios, ^ono en sabiduría carnal, mas en la gracia de Dios, hemos conversado en el mundo, y más con vosotros.

13 Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, ó tambien reconocéis; y espero que aun hasta el fin las reconoceréis:

14 Como tambien en parte nos habéis reconocido ^pque somos vuestra gloria, como tambien ^qvosotros sois la nuestra, en el día del Señor Jesus.

15 ^rY en esta confianza ^rquise

^a1 Cor. 1. 1.
^bEfe. 1. 1.
^cCol. 1. 1.
^d1 Tim. 1. 1.
^e2 Tim. 1. 1.

^fFile. 1. 1.
^gCol. 1. 2.

^hRom. 1. 7.
ⁱ1 Cor. 1. 3.
^jGal. 1. 3.
^kFilip. 1. 2.
^lCol. 1. 2.
^m1 Tes. 1. 1.
ⁿ2 Tes. 1. 2.
^oFile. 3.
^pEfe. 1. 3.
^q1 Ped. 1. 3.

^rAct. 9. 4.
^sCap. 4. 10.
^tCol. 1. 24.

^uCap. 4. 15.

^vRom. 8. 17.
^w2 Tim. 2. 12.

^xAct. 19. 23.
^y1 Cor. 15. 32.
^zy 16. 9.

^{aa}Jer. 17. 5, 7.

^{ab}2 Ped. 2. 9.

^{ac}1 Rom. 15. 20.
^{ad}Filip. 1. 10.
^{ae}File. 22.

^{af}Cap. 4. 15.

^{ag}Cap. 2. 17.
^{ah}y 4. 2.
^{ai}1 Cor. 2. 4.
^{aj}13.

^{ak}Cap. 5. 12.

^{al}9 Filip. 2. 16.
^{am}y 1. 1.
^{an}1 Tes. 2. 13.
^{ao}20.

^{ap}1 Cor. 4. 13.

primero venir á vosotros, porque tuviéseis otro ^{segundo} beneficio :

16 Y pasar por vosotros á Macedonia ; y de Macedonia ^{venir} otra vez á vosotros, y ser llevado por vosotros á Judea.

17 Así que pretendiendo esto, ¿ usé quizá de liviandad ? ¿ ó lo que pienso *hacer*, piénsolo ^{segun} la carne, para que haya en mí sí, sí, y no, no ?

18 ¶ *Antes como Dios es fiel*, nuestra palabra para con vosotros no ha sido sí y no.

19 Porque ^{el} Hijo de Dios, Jesu Cristo, que por nosotros ha sido entre vosotros predicado por mí, y Silvano, y Timoteo, no ha sido sí y no ; ^y mas en él ha sido sí.

20 ^{Porque} todas las promesas de Dios *son* en él sí, y en él Amen para gloria de Dios por nosotros.

21 Y el que nos *confirma* con vosotros en Cristo, y ^{el} que nos ungió, es Dios :

22 El cual tambien nos ^{selló}, y nos ^{dió} las arras del Espíritu en nuestros corazones.

23 Mas ^{yo} llamo á Dios por testigo sobre mi alma, ^{de} que por perdonaros, no he venido hasta ahora á Corinto :

24 No ^{que} nos enseñoreamos de vuestra fé ; *antes* somos ayudadores de vuestro gozo, porque por ^{la} fé estáis en pié.

CAPITULO II.

Escusa la aspereza de la epistola precedente. 1. Porque así lo hace con los que ama cuando faltan de su deber. 2. El fue el primer contristado cuando por la fidelidad de su ministerio los contristó. 3. Carga la culpa á los particulares que pecando hubieron menester tan ásperas correcciones, y ruega á la iglesia que emendados los consuele y reconcilie consigo con toda caridad. 4. Porque con aquella aspereza (justo imperio) quiso probar la buena obediencia de ellos. 5. Insinúa la fidelidad y eficacia de su ministerio por los lugares por donde habia rodeado por cierta ocasion.

EMPERO esto he determinado entre mí, ^{de} no venir otra vez á vosotros con tristeza.

2 Porque si yo os contristo, ¿ quién será pues el que me alegrará, sino el mismo á quien yo contristare ?

3 Y esto mismo os escribí, porque cuando viniere ^{no} tuviese tristeza sobre tristeza de lo que habia de haber gozo : ^{confiando} en vosotros

todos que mi gozo es *el* de todos vosotros.

4 Porque de en medio de mucha tribulacion y angustia de corazon, os escribí con muchas lágrimas : ^{no} para que fueseis contristados, mas para que conocieseis cuán abundante amor tengo para con vosotros.

5 Que ^{si} alguno ha causado tristeza, no me ^{contristó} á mí sino en parte, por no cargar *la culpa* sobre todos vosotros.

6 Bástale al tal esta reprehension que *fué hecha* ^{por} muchos :

7 ^{De} manera que *ahora* al contrario vosotros *debéis* más bien perdonarle, y consolarle, porque no sea el tal absorbido de demasiada tristeza.

8 Por lo cual os ruego que confirméis *vuestro* amor para con él.

9 Porque tambien por este fin os escribí á vosotros, para conocer la prueba de vosotros, si sois ^{obedientes} en todo.

10 Al que vosotros perdonareis algo, tambien yo ; porque *tambien* yo si algo he perdonado, á quien lo he perdonado, por vuestra causa *lo he hecho* en la persona de Cristo ;

11 Para que Satanás no nos gane alguna ventaja ; porque no ignoramos sus maquinaciones.

12 ¶ Mas ^{cuando} yo vine á Troas por *predicar* el evangelio de Cristo, y me fué abierta ^{puerta} en el Señor,

13 ^{no} tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado á Tito mi hermano ; y así despidiéndome de ellos, me partí desde allí para Macedonia.

14 Mas gracias á Dios, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesus ; y manifiesta ^{el} olor de su conocimiento por nosotros en todo lugar ;

15 Porque somos para Dios suave olor de Cristo ^{en} los que son salvos, y ^{en} los que se pierden :

16 ^A estos olor de muerte para muerte ; y á aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas [¿] quién es suficiente ?

17 Porque no somos, como muchos, ^{adulteradores} de la palabra

* Rom. 1. 11.

† 1 Cor. 16. 5, 6.

* Cap. 10. 2.

* Már. 1. 1. Luc. 1. 53. Act. 9. 29.

† Heb. 13. 8.

* Rom. 15. 8, 9.

* 1 Juan. 2. 20, 27.

† Efes. 1. 13. y 4. 30.

2 Tim. 2. 19. Rev. 2. 17.

* Cap. 5. 5. Efes. 1. 14.

4 Rom. 1. 9. Cap. 11. 31. Gal. 1. 20.

† Filip. 1. 8. * 1 Cor. 4. 21.

Cap. 2. 3. y 12. 30. y 13. 2. 10.

† 1 Cor. 3. 5. 1 Ped. 5. 3.

* Rom. 11. 20. 1 Cor. 15. 1.

* Cap. 1. 23. y 12. 29. 21. y 15. 16.

* Cap. 12. 21.

* Cap. 7. 16. y 8. 22. Gal. 5. 10.

4 Cap. 7. 9, 9. 12.

* 1 Cor. 5. 1.

† Gal. 4. 12.

* 1 Cor. 5. 4, 5. 1 Tim. 5. 23.

† Gal. 6. 1.

† Cap. 7. 15. y 10. 6.

† Act. 16. 8. y 20. 6.

† 1 Cor. 16. 9.

* Cap. 7. 5, 6.

* Cant. 1. 3.

* 1 Cor. 1. 18.

† Cap. 4. 3.

* 1 Gc. 2. 24. Juan 6. 27.

1 Ped. 2. 7, 8.

* 1 Cor. 15. 10. Cap. 3. 3, 6.

* Cap. 4. 2. y 11. 13.

2 Ped. 2. 3.

de Dios; ántes como ¹de sinceridad, ántes como de Dios, delante de Dios, en Cristo hablamos.

CAPITULO III.

Repite la autoridad de su ministerio contra los ministros hechizos, donde trata la equidad del ministerio del evangelio en oposicion del ministerio de la ley. El ministerio de la ley da á ver la luz de Moises, y aun esa cubierta, quita la vista á los ojeretas, mata. El evangelio da luz, da vida, exhibe en Cristo la misma faz de Dios para ser vista sin cobertura, para transformar en gloria divina á los que allí miraren á Dios. ¡O feliz suerte! Pues si el ministerio de la ley fué tan glorioso, ¿cuánto más lo debe ser éste?

^a **COMENZAMOS** otra vez á alabarnos á nosotros mismos? ¹ ¿O tenemos necesidad, como algunos, ^b de cartas de recomendacion para vosotros, ó de recomendacion de vosotros *para otros*?

² ^c Nuestra carta sois vosotros mismos, escrita en nuestros corazones, sabida y leida de todos los hombres;

³ *Por cuanto* es manifiesto que vosotros sois la carta de Cristo ^d ministrada por nosotros, y escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo: no ^e en tablas de piedra, sino en las tablas ^f de carne del corazon.

⁴ Y la tal confianza tenemos por Cristo para con Dios.

⁵ ^g No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos; sino que ^h nuestra suficiencia es de Dios:

⁶ El cual aun nos hizo ⁱ ministros suficientes ^k del nuevo testamento: no ^l de la letra, sino del espíritu; porque ^m la letra mata, mas ⁿ el espíritu vivifica.

⁷ Empero si ^o el ministerio de muerte ^p escrito y grabado en piedras, fué para gloria, ^q tanto que los hijos de Israel no pudiesen fijar los ojos en la cara de Moises, á causa de la gloria de su rostro, la cual se habia de acabar:

⁸ ¿Cuánto más no será para gloria ^r el ministerio del espíritu?

⁹ Porque si el ministerio de condenacion ^s fué gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio ^t de justicia.

¹⁰ Porque lo que fué hecho *tan* glorioso, ni aun fué glorioso en esta

parte, en comparacion de la gloria que sobresale.

¹¹ Porque si lo que se acaba *fué* para gloria, mucho más *será* para gloria lo que permanece.

¹² Así que teniendo tal esperanza, ^u hablamos con mucha confianza.

¹³ Y no como Moises, ^v que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no pudiesen fijar los ojos en ^w el fin de aquello que se habia de acabar:

¹⁴ Mas ^x los entendimientos de ellos se embotaron; porque hasta el día de hoy les queda el mismo velo no descorrido en la lectura del viejo testamento, cuyo *velo* en Cristo es quitado:

¹⁵ Ántes hasta el día de hoy, cuando Moises es leído, el velo está sobre el corazon de ellos.

¹⁶ Empero ^y cuando se convirtieren al Señor, ^z el velo se quitará.

¹⁷ Y ^{aa} el Señor es el Espíritu; y donde *está* el Espíritu del Señor, allí *hay* libertad.

¹⁸ Empero nosotros todos, con cara descubierta, mirando ^{ab} como en un espejo en ^{ac} la gloria del Señor, ^{ad} somos transformados en la misma semejanza de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor.

CAPITULO IV.

Protesta ser ministro fiel de tal ministerio cual lo ha descrito, no adulterino, ni con ambicion de usurpar el lugar de Cristo, sino de servir en su iglesia, no con pretension de salario humano sino con muchas aflicciones: en las cuales empero no es dejado de Dios; y con firme esperanza del eterno cultivo de gloria que se le seguirá despues. Es doctrina general del oficio del ministerio fiel del evangelio, de su dignidad, efecia, premio. Item del efecto de las aflicciones y cruz de los fieles.

POR lo cual teniendo nosotros ^{ae} este ministerio, ^{af} según hemos alcanzado la misericordia, no desmayamos;

^{ag} Ántes hemos renunciado las cosas encubiertas de vergüenza, no andando con astucia, ^{ah} ni adulterando la palabra de Dios; mas ^{ai} por manifestacion de la verdad ^{aj} encomendándonos á nosotros mismos á la conciencia de todo hombre delante de Dios.

^{ak} Que si nuestro evangelio es encubierto, para los que se pierden ^{al} es encubierto:

¹ Cap. 1. 12-7
4. 2

^a Cap. 5. 12, y
10. 8, 12, y
12. 11.

^b Act. 18. 27.

^c 1 Cor. 9. 2.

^d 1 Cor. 3. 5.

^e Ex. 24. 12,
y 34. 1.
^f Sal. 40. 8,
Jer. 31. 33,
Eze. 11. 19,
y 36. 26,
Heb. 8. 10.

^g Juan 15. 8.
^h Cap. 2. 16.

ⁱ 1 Cor. 15. 10.
^j Filip. 2. 13.

^k 1 Cor. 5. 5, y
12. 10.
^l Cap. 5. 18,
Efes. 3. 7,
Col. 1. 29,
29.
^m 1 Tim. 1. 11,
2.
ⁿ 2 Tim. 1. 11.
^o Jer. 31. 31.
^p Mat. 26. 28,
Heb. 8. 6, 8.
^q Rom. 2. 27,
28, y 7. 6.
^r Rom. 3. 20,
y 4. 15, y 7.
8, 10, 11.
^s Gal. 3. 10.
^t Juan 6. 67.
^u Rom. 8. 2.
^v Rom. 7. 10.
^w Ex. 34. 1, 28,
Deut. 10. 1,
18.
^x Ex. 34. 29,
30, 36.

^y Gal. 3. 5.

^z Rom. 1. 17.
y 3. 21.

¹ Cap. 7. 4.
Efes. 6. 19.
² Ex. 34. 33,
35.

³ Rom. 10. 4.
Gal. 3. 23.

⁴ Isa. 6. 10,
Mat. 13. 11,
14.
Juan 12. 40.
Act. 28. 26.
Rom. 11. 7,
8, 23.
Cap. 4. 4.

⁵ Ex. 24. 54.
Rom. 11. 23,
25.
⁶ Isa. 25. 7.
⁷ 1 Cor. 13. 15.
Ver. 6.

⁸ 1 Cor. 13. 12.

⁹ Cap. 4. 4, 5,
1 Tim. 1. 11.
¹⁰ Rom. 8. 29,
1 Cor. 13. 44,
Col. 3. 10.

¹¹ Cap. 5. 6.
¹² 1 Cor. 7. 25,
1 Tim. 1. 13.

¹³ Cap. 2. 17.
¹⁴ 1 Tes. 2. 5, 6.

¹⁵ Cap. 6. 4, 7.
y 7. 14.
¹⁶ Cap. 5. 11.

¹⁷ 1 Cor. 1. 18.
Cap. 2. 15.
2 Tes. 2. 14.

II. CORINTIOS, V.

4 En los cuales ^ael dios de este siglo ^bcegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca ¹la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es ²la imagen de Dios.

5 ¹Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesu Cristo, el Señor; y ^mnosotros siervos vuestros por amor de Jesus.

6 Porque Dios, ^aque dijo que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que ^oresplandeció en nuestros corazones, para ^{dar} ¹la iluminación de la ciencia de la gloria de Dios en el rostro de Jesu Cristo.

7 Tenemos empero este tesoro en vasijas ^ade barro, ^{rá} fin que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

8 Por todo lado ^{somos} ^aatribulados, mas no estrechados: perplejos, mas no desesperados;

9 Perseguidos, mas no desamparados: ^aabatidos, mas no destruidos:

10 Llevando ^{siempre} por todas partes en el cuerpo la muerte del Señor Jesus, ^apara que tambien la vida de Jesus sea manifestada en nuestro cuerpo.

11 Porque siempre nosotros que vivimos, ^{somos} entregados á la muerte á causa de Jesus, para que tambien la vida de Jesus sea manifestada en nuestra carne mortal.

12 De manera que la ^amuerte obra en nosotros, mas en vosotros la vida.

13 Teniendo, ^{pues}, ^ael mismo espíritu de fé, conforme á lo que está escrito: ^bCreí, y por lo tanto hablé: nosotros tambien creemos, y por lo tanto hablamos:

14 Estando ciertos que ^eel que levantó al Señor Jesus, á nosotros tambien nos levantará por Jesus; y ^{nos} presentará con vosotros.

15 Porque ^atodas las cosas ^{son} por vuestra causa, para que ^ela abundante gracia por la accion de gracias de muchos, redunde á gloria de Dios.

16 Por tanto no desmayamos; ántes aunque este nuestro hombre exterior se destruya, ^eel interior empero se renueva de día en día.

17 Porque ^anuestra leve tribulacion, que no es sino por un momento, obra por nosotros un peso de gloria incommensurablemente grande y eterno:

18 ^bNo mirando nosotros á lo que se ve, sino á lo que no se ve; porque lo que se ve, es temporal; mas lo que no se ve, es eterno.

CAPITULO V.

Prosigue en las dichas esperanzas continuando el propósito. 2. De la fé de las entes que se cumplirán en el final juicio sale que el fiel ministro en todo su ministerio tenga la presencia de Dios y de aquel horrible día delante de sí para que ó encomendándose, ó no encomendándose á sus oyentes, el motivo sea siempre, no gloria vana sino gloria de Dios, y la salud de ellos, y satisfacer á su deber sin ningún carnal respeto, aunque fuese del mismo Cristo (si pudiese ser.) 3. Con esto continúa la autoridad del ministerio por el primer autor, y por lo que contiene diciendo en syna, ser engañado que Dios entró á los hombres por Cristo, que se reconocen con Dios: la cual embajada los ministros fieles llevan á delante en persona del mismo Cristo, y por consiguiente, del mismo Dios.

PORQUE sabemos, que si la ^acasa terrestre de este nuestro tabernáculo se deshiciere, tenemos de Dios edificio, casa no hecha de manos, eterna en los cielos.

2 Y por esto tambien ^bgemimos, deseando vehementemente ser sobrevestidos de aquella nuestra habitacion que es del cielo:

3 Si es que fuéremos ^ahallados vestidos, y no desnudos.

4 Porque los que estamos en ^{este} tabernáculo, gemimos estando sobre cargados; porque no querriamos ser desnudados, ántes ^asobrevestidos, para que lo que es mortal sea absorbido por la vida.

5 Mas ^eel que nos hizo para esto mismo es Dios, el cual asimismo nos ^{ha} dado las arras del espíritu.

6 Así que ^{vivimos} confiados siempre, sabiendo, que entre tanto que estamos en el cuerpo, ausentes estamos del Señor:

7 (Porque por fé ^aandamos, no por vista:)

8 Estamos confiados, ^{digo}, y ^hquerriamos más bien peregrinar del cuerpo, y estar presentes con el Señor.

9 Y por tanto procuramos, que ó ausentes, ó presentes, le seamos aceptos.

10 ¹Porque es menester que todos nosotros comparezcamos delante

^a Juan 12. 31.
16. 11.

^b Isa. 6. 10.
Juan 12. 40.
Cap. 3. 14.
1. Cor. 3. 8, 9,
11. 18.

¹ Juan 1. 18.
v. 12. 45. y
14. 9.
Filip. 2. 6.
Col. 1. 12.
Heb. 1. 3.

² 1. Cor. 1. 13,
21. y 10. 33.

^m 1. Cor. 9. 19.
Cap. 1. 24.
^a Gen. 1. 3.

^o 2. Ped. 1. 19.
¹ Ver. 4.
1. Ped. 2. 9.

^a Cap. 5. 1.
¹ 1. Cor. 2. 5.
Cap. 12. 9.

^a Cap. 7. 5.

¹ Sal. 37. 24.

¹ 1. Cor. 15. 31.
Cap. 1. 3, 9.
Gal. 6. 17.
Filip. 3. 10.
^a Rom. 8. 17.
2. Tim. 2. 11,
12.
1. Ped. 4. 13.

¹ Sal. 44. 22.
Rom. 8. 36.
1. Cor. 15. 31,
40.

^a Cap. 13. 9.

^a Rom. 1. 12.
2. Ped. 1. 1.

^a Sal. 116. 10.

^a Rom. 8. 11.
1. Cor. 6. 14.

^a 1. Cor. 3. 21.
Cap. 1. 6.
Col. 1. 24.
2. Tim. 2. 10.
^e Cap. 1. 11.
y 8. 19. y 9.
11, 12.

¹ Rom. 7. 22.
Efe. 3. 16.
Col. 3. 10.
1. Ped. 3. 4.

^a Mat. 5. 12.
Rom. 8. 18.
1. Ped. 1. 6.
y 4. 19.

^b Rom. 8. 24.
Cap. 5. 7.
Heb. 11. 1.

^a Job 4. 19.
Cap. 4. 7.
2. Ped. 1. 13
14.

^b Rom. 8. 23.

^a Rev. 3. 18.
y 19. 15.

^a 1. Cor. 15.
53, 54.

^a Isa. 29. 23.
Efe. 2. 10.

¹ Rom. 8. 23.
Cap. 1. 22.
Efe. 1. 14.
y 4. 30.

^a Rom. 8. 21.
1. Cor. 13. 12.
Cap. 4. 18.
Heb. 11. 1.

^b Filip. 1. 23.

^a Mat. 23. 31.
22.
Rom. 14. 10.

CAPITULO VI.

Continuando el propósito exhorta á que reciban la embajada con limpieza de vida y con preparacion á la cruz aneja. 2. Y que se aparten de la idolatria para ser pueblo é hijos de Dios.

POR lo cual nosotros, como ^aco-
laboradores juntamente con
él, ^bos exhortamos tambien ^cque
no hayais recibido en vano la
gracia de Dios;

2 (Porque dice: En tiempo acepto
te ^dhe oído, y en día de salud te he
sacrido: he aquí, ahora el tiempo
acepto, he aquí, ahora el día de
la salud:)

3 ^eNo dando á nadie motivo de
ofensa, porque el ministerio no sea
vituperado:

4 Antes habiéndonos en todas
cosas ^fcomo ministros de Dios, en
mucha paciencia, en tribulaciones,
en necesidades, en angustias,

5 ^gEn azotes, en cárceles, en al-
borotos, en trabajos, en vigias,
en ayunos,

6 En pureza, en ciencia, en lon-
ganinidad, en bondad, en el Espí-
ritu Santo, en amor no fingido,

7 ^hEn palabra de verdad, ⁱen po-
tencia de Dios, en ^jarmas de jus-
ticia á diestro y á siniestro:

8 Por honra y por deshonra: por
infamia, y por buena fama: como
engañadores, y ^ksin embargo veraces:

9 Como desconocidos, y ^lsin em-
bargo bien conocidos: ^mcomo mu-
riendo, y, he aquí, vivimos: ⁿcomo
castigados, mas no muertos:

10 Como dolorosos, mas siempre
gozosos: como pobres, mas que
enriquecen á muchos: como los
que no tienen nada, y ^osin embargo
lo poseen todo.

11 ¶ Nuestra boca está abierta
para vosotros, oh Corintios, nuestro
corazon ^pes ensanchado.

12 No estáis estrechados en noso-
tros; mas ^qestáis estrechados en
vuestras propias entrañas:

13 Pues por recompensa de lo
mismo, (como á mis hijos ^rhablo,) ^sensanchaos tambien vosotros.

14 ¶ No os juntéis ^tdesigualmente en
yugo con los que no creen; porque
^uqué compañía tiene la justicia
con la injusticia? y ^vqué comunión
la luz con las tinieblas?

del tribunal de Cristo; ^wpara que
cada uno reciba las cosas ^xhechas
en su cuerpo, segun lo que lu-
biere hecho, sea bueno, ó sea
malo.

11 Así que conociendo ^yel terror
del Señor, persuadimos á los hom-
bres, mas á Dios ^zsomos hechos
manifestos; y espero que tambien
en vuestras conciencias somos he-
chos manifestos.

12 No nos ^aencomendamos otra
vez á vosotros; ántes os damos
ocasion ^bde gloriarnos de nosotros,
para que tengáis que ^cresponder á
los que se glorían en las aparien-
cias, y no en el corazon.

13 Porque ^dsi loqueamos, es para
Dios, y si estamos en seso, es por
vuestra causa.

14 Porque el amor de Cristo nos
constríne: juzgando esto: Que ^esi
uno murió por todos, luego todos
estaban muertos:

15 Y ^fque murió por todos, ^gpara
que los que viven, ya no vivan
para sí, sino para aquel que por
ellos murió y resucitó.

16 ^hDe manera que nosotros de
aquí adelante á nadie conocemos
segun la carne; y si aun á Cristo
conocimos segun la carne, ⁱahora
empero ya no ^jle conocemos
más.

17 De manera que si alguno ^kes
en Cristo, ^lnueva criatura es. ^mLo
viejo se pasó ya: he aquí todo es
hecho nuevo.

18 ¶ Y todas las cosas ⁿson de
Dios, ^oel cual nos reconcilió con-
sigo por Jesu Cristo, y nos ha
dado el ministerio de la reconci-
liacion.

19 Es á saber, que ^pDios estaba
en Cristo reconciliando el mundo
consigno, no imputándoles sus pe-
cados, y ha entregado á nosotros
la palabra de la reconciliacion.

20 Así que ^qembajadores somos
de Cristo, como ^rsi Dios ^sos rogase
por nosotros: ^tos suplicamos de
parte de Cristo, ^uque os reconcilieis
con Dios.

21 Porque ^vá él que no conoció
pecado, hizo pecado por nosotros,
para que nosotros fuésemos hechos
^wjusticia de Dios en él.

* Rom. 2, 6.
Gal. 6, 7.
Efes. 6, 8.
Col. 3, 24.
25.
Rev. 22, 12.

† Job 31, 23.
Heb. 10, 31.
Jas. 2, 22.

‡ Cap. 4, 2.

§ Cap. 3, 1.

¶ Cap. 1, 14.

‡ Cap. 11, 1.
16, 17 y 12.
6, 11.

* Rom. 5, 15.

† Rom. 6, 11.
12 y 14, 7, 8.
1 Cor. 6, 15.
Gal. 2, 20.
1 Tes. 5, 10.
1 Ped. 4, 2.

* Mat. 12, 50.
Juan 15, 14.
Filip. 3, 6.
Col. 3, 11.

† Juan 6, 62.

* Rom. 8, 9.
y 16, 7.
Gal. 6, 15.
Gal. 5, 6 y
6, 15.
1 Isa. 43, 19.
16 y 56, 17.
Efes. 2, 13.
Rev. 21, 5.

* Rom. 5, 10.
Efes. 2, 16.
Col. 1, 20.
1 Juan 2, 2.
y 4, 10.

* Rom. 3, 24.
25.

† Job 33, 26.
Mal. 2, 7.
Cap. 3, 6.
Efes. 6, 20.
Cap. 6, 1.

† Isa. 53, 6, 9,
12.
Gal. 3, 13.
1 Ped. 2, 22.
24.
1 Juan 3, 5.
1 Rom. 1, 17.
5, 12 y 10.

* 1 Cor. 2, 9.

† Cap. 5, 25.
* Heb. 12, 15.

† Isa. 49, 8.

* Rom. 14, 13.
1 Cor. 9, 12.
y 10, 32.

† 1 Cor. 4, 1.

‡ Cap. 11, 23.
etc.

† Cap. 4, 2.
y 7, 14.
† 1 Cor. 2, 4.
† Cap. 10, 4.
Efes. 6, 11.
15.
2 Tim. 4, 7.

† Cap. 4, 2 y
5, 11 y 11, 6.
* 1 Cor. 4, 9.
Cap. 1, 26 y
4, 10, 11.
* Sal. 118, 18.

* Cap. 7, 3.

† Cap. 12, 15.

† 1 Cor. 4, 14.

† Deut. 7, 2, 3.
1 Cor. 5, 9.
y 7, 30.

* 1 Sam. 5, 2.
1 Reyes 18,
21.
1 Cor. 10, 21.
Efes. 5, 7, 11.

15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿ó qué parte el que cree con el incrédulo?

16 ¿Y qué avenencia el templo de Dios con ídolos? porque ^tvosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios ha dicho: "Yo habitaré en ellos, y andaré en ellos; y yo seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

17 ^xPor lo cual salid de en medio de ellos, y apartáos, dice el Señor; y no toquéis *cosa* inmunda, y yo os recibiré.

18 ^yY seré á vosotros Padre, y vosotros me seréis á mi hijos é hijas: dice el Señor Todopoderoso.

CAPITULO VII.

Continúa el propósito declarando el piadoso afecto que tiene para con ellos, y mostrando los frutos que se les han seguido de su dura reprehension, etc.

^a **ASÍ** que, amados míos, pues que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

2 Admitidnos: á nadie hemos injuriado, á nadie hemos corrompido, á nadie ^hhemos defraudado.

3 No para condenaros *lo* digo; que ya ^ehe dicho ántes, que estáis en nuestros corazones para morir, y para vivir con *vosotros*.

4 ^uMucho atrevimiento *tengo* para con vosotros, ^emucha gloria *tengo* de vosotros: ⁱlleno estoy de consolacion: sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

5 Porque ^ecundo vinimos á Macedonia, ningún reposo tuvo nuestra carne; ántes en todo ^hfuiamos atribulados: ⁱde fuera *habia* contiendas, de dentro temores.

6 Mas ^kDios que consuela á los que están abatidos, nos consoló con ^{la}venida de Tito.

7 Y no solo con su venida, mas *tambien* con la consolacion con que él fué consolado de vosotros, haciéndonos saber vuestro deseo grande, vuestro lloro, vuestro zelo por mí, así que me regocijé tanto más.

8 Porque aunque os contristé por la carta, no me arrepiento: ^maunque me arrepentí, porque veo

que aquella carta, aunque por poco tiempo, os contristó.

9 Ahora me huelgo: no porque hayais sido contristados, mas porque hayais sido contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados segun Dios, de manera que ninguna pérdida hayais padecido por nosotros.

10 Porque la pesadumbre ⁿque es segun Dios, obra arrepentimiento para la salud, de la cual nadie se arrepiente; ^mmas la pesadumbre del mundo obra la muerte.

11 Porque he aquí esto mismo, que segun Dios fuisteis contristados, ¡qué solicitud ha obrado en vosotros! y aun, ¡qué cuidado en purificaros! y aun, ¡qué indignacion! y aun, ¡qué temor! y aun, ¡qué vehemente deseo! y aun, ¡qué zelo! y aun, ¡qué venganza! En todo os habéis mostrado limpios en este negocio.

12 Así que aunque os escribí, no *fué tan solo* por causa del que hizo la injuria, ni por causa del que la padeció, ^psino *tambien* para que os fuese manifesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.

13 Por tanto tomamos consolacion de vuestra consolacion: empero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, porque ^qfué recreado su espíritu por todos vosotros.

14 Que si en algo me he gloriado con él de vosotros, no he sido avergonzado; ántes como todo lo que habiamos dicho á vosotros *era* con verdad, así tambien nuestra gloria con Tito fué hallada *ser* verdad.

15 Y su entrañable afecto es más abundante para con vosotros, cuando se acuerda de ^{la}obediencia de todos vosotros; y de como le recibisteis con temor y temblor.

16 Así que me regocijo de que en todo ^rtengo confianza de vosotros.

CAPITULO VIII.

Nuevo tratado. Exhortando á que contribuyan con las demas iglesias en la limosna que acordaban enviar á la iglesia de Jerusalem, á la cual, como á matriz, reunid (como verisimil) gran multitud de los que creian al evangelio de las otras partes del mundo.

ASIMISMO, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios,

¹ 1 Cor. 3. 16.
² y C. 13.
³ Etes. 2. 21,
22.
⁴ Heb. 3. 6.
⁵ Ex. 23. 45.
⁶ Lev. 26. 12.
⁷ Jer. 31. 33 y
32. 38.
⁸ Ex. 11. 20.
⁹ y 36. 28 y
37. 36, etc.
¹⁰ Zac. 8. 3.
y 13. 9.
¹¹ Isa. 52. 11.
¹² Jer. 7. 1.
¹³ Rev. 18. 4.

¹⁴ Jer. 31. 1, 9.
¹⁵ Rev. 21. 7.

¹⁶ Cap. 6. 17.
¹⁷ 1 Juan 3. 3.

¹⁸ Act. 20. 23.
¹⁹ Cap. 12. 17.

²⁰ Cap. 6. 11,
12.

²¹ Cap. 3. 12.
²² 1 Cor. 1. 4.
²³ Cap. 1. 14.
²⁴ Cap. 1. 4.
²⁵ Filip. 2. 17.
²⁶ Col. 1. 24.

²⁷ Cap. 2. 13.

²⁸ Cap. 4. 8.

²⁹ Deut. 32. 35.

³⁰ Cap. 1. 4.

³¹ Yéase
Cap. 2. 13.

³² Cap. 2. 4.

³³ 2 Sam. 12.
³⁴ 17.
³⁵ Mat. 26. 75.

³⁶ Prov. 17. 22.

³⁷ Cap. 2. 4.

³⁸ Rom. 15. 32.

³⁹ Cap. 2. 9.
⁴⁰ Filip. 2. 12.

⁴¹ 2 Tes. 3. 4.
⁴² File. 8. 24.

que ha sido dada á las iglesias de Macedonia:

2 Que en grande prueba de tribulacion, la abundancia de su gozo y ^a su profunda pobreza abundaron para las riquezas de su simplicidad.

3 Porque conforme á sus fuerzas, (yo soy testigo,) y aun sobre sus fuerzas *han sido* voluntarios;

4 Rogándonos con muchos ruegos, que recibiésemos el don, y *nos encargásemos de* la comunicacion del servicio que se hace para los santos.

5 Y *esto hicieron*, no como lo esperábamos, mas á sí mismos dieron primeramente al Señor, y á nosotros por la voluntad de Dios.

6 De tal manera que ^e exhortamos á Tito, que como habia comenzado *ya*, así tambien acabase en vosotros la misma gracia tambien.

7 Por tanto como en todo ^d abundáis, en fé, y en palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y en vuestro amor con nosotros, *mirad* ^e que abundéis en esta gracia tambien.

8 ^f No hablo como quien manda; sino por motivo de la prontitud de los otros, y para probar la sinceridad de vuestro amor.

9 Porque ya sabéis la gracia del Señor nuestro Jesu Cristo, ^g que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros por su pobreza fueseis ricos.

10 Y en esto ^h doy *mi* consejo; porque ⁱ esto os conviene á vosotros, que comenzasteis ántes no solo á hacerlo, sino tambien á quererlo ^k *hacer* el año pasado:

11 Ahora pues acabád de hacerlo; para que como *fué* pronto el ánimo en el querer, así tambien *lo sea* en el cumplirlo de lo que tenéis.

12 Porque ^l si primero hay voluntad pronta, *será* acepta segun lo que alguno tiene, y no segun lo que no tiene.

13 No en *verdad* que para otros haya relacion, y para vosotros apretura:

14 Sino á la iguala, *para que* ahora en este tiempo, vuestra abundancia *supta* la falta de los otros; para que tambien la abundancia de ellos *supta* vuestra falta, de manera que haya igualdad:

15 Como está escrito: ^m El que *recogió* mucho, no tuvo más; y el que poco, no tuvo ménos.

16 Empero gracias á Dios que puso la misma solicitud por vosotros en el corazon de Tito.

17 Porque en verdad admitió ⁿ la exhortacion; mas estando él muy solícito, de su propia voluntad se partió para vosotros.

18 Y enviámos con él ^o al hermano, cuya alabanza en el evangelio *es notoria* en todas las iglesias.

19 Y no solo *esto*, sino que tambien *fué* ^p escogido por las iglesias para acompañarnos en nuestro viaje con este beneficio, que es administrado por nosotros ^q para gloria del mismo Señor, y *declaracion* de vuestro ánimo pronto:

20 Evitando esto, que nadie nos vitupere en esta abundancia que ministramos:

21 ^r Cuidando de las cosas honestas, no solo delante del Señor, sino tambien delante de los hombres.

22 Y enviámos con ellos á nuestro hermano, al cual muchas veces hemos experimentado *ser* diligente en muchas cosas; mas ahora mucho más diligente con la mucha confianza que *tenemos* en vosotros.

23 Tocante á Tito, *si alguno preguntare*, él es mi compañero y coadjutor para con vosotros; ó en cuanto á nuestros hermanos, *son* ^s los mensajeros de las iglesias, y la gloria de Cristo.

24 Mostrád pues para con ellos, y á la faz de las iglesias, la prueba de vuestro amor, y de nuestra ^t gloria de vosotros.

CAPITULO IX.

Prosigue en el mismo intento.

PORQUE en cuanto ^a al servicio *que se hace* para los santos, por demas me es escribiros.

2 Porque conozco ^b la prontitud de vuestro ánimo, ^c por cuyo motivo me jacto de vosotros entre los de Macedonia, que ^d Acaya está apercebida desde el año pasado; y vuestro zelo ha provocado á muchos.

3 ^e Sin embargo he enviado á los hermanos, porque nuestra jactancia de vosotros no sea vana en esta

^m Ex. 16. 18

ⁿ Ver. 6.

^o Cap. 12. 28.

^p 1 Cor. 16. 3. 4.

^q Cap. 4. 15.

^r Rom. 12. 17. Filip. 4. 8. 1 Ped. 2. 12.

^s Filip. 2. 25.

^t Cap. 7. 14. y 9. 2.

^a Act. 11. 29. Rom. 15. 26. 1 Cor. 16. 1. Cap. 8. 4. Gal. 2. 10.

^b Cap. 8. 19.

^c Cap. 8. 24.

^d Cap. 8. 10.

^e Cap. 8. 6. 17, 18, 22.

II. CORINTIOS, X.

parte; para que, como lo he dicho, estéis apercebidos;

4 *Porque* no sea que si vinieren conmigo los Macedonios, os hallen desapercibidos, y nos avergoncemos nosotros, (por no decir vosotros,) de este atrevimiento de jactancia.

5 Por tanto tuve por cosa necesaria exhortar á los hermanos que viniesen primero á vosotros, y apa-rajases primero vuestra bendicion ántes prometida, para que esté apa-rajada como *cosa de bendicion*, y no como *de avaricia*.

6 ¹Esto empero *digo*: El que siembra con escasez, con escasez tambien segará; y el que siembra con abundancia, con abundancia tambien segará.

7 Cada uno como propuso en su corazon, *asi dé*, ²no con tristeza, ó por necesidad; porque ³Dios ama el dador alegre.

8 ¹Y poderoso *es* Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, para que teniendo siempre en todo, todo lo que habéis menester, abundéis para toda obra buena:

9 Como está escrito: ²Derramó; dió á los pobres; su justicia permanece para siempre.

10 Y el que ¹da la simiente á que siembra, tambien dará pan para comer; y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra ²justicia;

11 Para que enriquecidos en todo, abundéis en toda liberalidad, ³la cual obra por medio de nosotros accion de gracias á Dios.

12 Porque la administracion de este servicio no solamente ²suple lo que á los santos falta, mas tambien abunda en muchas acciones de gracias á Dios;

13 Mientras ellos, por la experiencia de esta administracion, ³glorifican á Dios por vuestra sujecion que profesais al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de *vuestra* ⁴reparticion para con ellos, y para con todos;

14 Y por la oracion de ellos por vosotros, los cuales os aman de corazon á causa de la eminente ⁵gracia de Dios en vosotros.

15 Gracias á Dios ²por su inenarrable don.

CAPITULO X.

Continuando y feneciendo el propósito vuelve á tocar un poco á los falsos apóstoles que le calumniaban de grave en las epístolas, y en la presencia de poco valor.

RUÉGOOS, empero, ²yo Pablo, por la mansedumbre y dulzura de Cristo, (³*yo* que en presencia *soy* despreciable entre vosotros, pero *que* estando ausente *soy* osado para con vosotros,)

2 Ruégoos, pues, ²que cuando estuviere presente, no tenga que ser atrevido con la confianza con que pienso ser osado contra algunos, que nos tienen como si anduviésemos segun la carne:

3 Porque aunque andamos en la carne, no militamos segun la carne:

4 (¹ Porque las armas ²de nuestra milicia no *son* carnales, sino ³poderosas de parte de Dios ⁴para destruccion de fortalezas;)

5 ¹Derribando conceptos, y toda cosa alta que se levanta contra la ciencia de Dios; y cantivando todo entendimiento á la obediencia de Cristo,

6 ¹Y estando prestos para castigar á toda desobediencia, desde que ²vuestra obediencia fuere cumplida.

7 ¹¿Miráis las cosas segun la apariencia exterior? ²Si alguno está confiado en sí mismo que es de Cristo, esto tambien piense por sí mismo, que como *él es* de Cristo, así tambien nosotros ³*somos* de Cristo.

8 Porque aunque yo me jacte algun tanto más ²de nuestra potestad, (la cual el Señor nos dió para edificacion, y no para vuestra destruccion,) ³no me avergonzaré.

9 A fin de que no parezca como que os quiero espantar por cartas.

10 Porque á la verdad, dice él, las cartas *suyas son* graves y fuertes; mas ²su presencia corporal endeble, y la ³palabra de menospreciar.

11 Esto piense el tal, que cuales somos en la palabra por cartas estando ausentes, tales *seremos* tambien de obra estando presentes.

12 ²Porque no osamos ni á contarnos, ni á compararnos con algunos que se alaban á sí mismos; mas ellos midiéndose á sí mismos

¹Prov. 11. 24.
y 10. 17. y
22. 9.
Gal. 6. 7, 9.

²Deut. 15. 7.

³Ex. 25. 2. y
36. 5.
Prov. 11. 25.
Rom. 12. 8.
Cap. 8. 12.
⁴Prov. 11. 24.
22. y 28. 27.
Eph. 4. 10.

⁵Sal. 112. 9.

¹Isa. 55. 10.

²On. 10. 12.
Mat. 6. 1.

³Cap. 1. 11.
y 4. 15.

⁴Cap. 8. 14.

⁵Mat. 5. 16.

⁶Heb. 13. 16.

⁷Cap. 8. 1.

⁸Sant. 1. 17.

⁹Rom. 12. 1.

¹⁰Ver. 10.
Cap. 12. 5, 7.
9.

¹¹1 Cor. 4. 21.
Cap. 12. 2.
10.

¹²Eph. 6. 12.
1 Tes. 5. 8.

¹³1 Tim. 1. 18.

¹⁴2 Tim. 2. 3.

¹⁵1 Cor. 2. 5.

¹⁶Cap. 6. 7. y
12. 3, 9.

¹⁷Jer. 1. 10.

¹⁸1 Cor. 1. 18.
y 3. 15.

¹⁹Cap. 11. 2.
10.

²⁰Cap. 2. 9. y
7. 15.

²¹Juan 7. 24.

²²Cap. 5. 12. y
11. 18.

²³1 Cor. 14.
37.

²⁴1 Juan 4. 6.

²⁵1 Cor. 5. 2.
y 9. 1. 4.

²⁶Cap. 11. 23.

²⁷Cap. 13. 10.

²⁸Cap. 7. 14.
y 12. 6.

²⁹1 Cor. 2. 3.
y
Cor. 1.

³⁰Cap. 12. 5, 7.

³¹Gal. 4. 13.

³²1 Cor. 1. 17.
y 2. 1. 4.

³³Cap. 11. 4.

³⁴Cap. 5. 1. y
5. 12.

por sí mismos, y comparándose á sí mismos consigo mismos, no entienden.

13 ¹Nosotros empero no nos jactaremos de cosas fuera de *nuestra* medida; sino conforme á la medida de la regla que Dios nos repartió, medida que llega tambien hasta vosotros,

14 Porque no nos extendemos más allá de *nuestra medida*, como si no llegásemos hasta vosotros; ²porque tambien hasta vosotros hemos llegado en el evangelio de Cristo:

15 No jactándonos de cosas fuera de *nuestra medida*, ³es á saber, ⁴de trabajos agenos; mas teniendo esperanza de que en creciendo vuestra fé, seremos bastantemente engrandecidos entre vosotros conforme á nuestra regla;

16 Para predicar el evangelio en las *partes que están* más allá de vosotros, no *entrando* en la medida de otro, para gloriarnos de lo que ya estaba aparejado.

17 ⁵Mas el que se gloria, gloriése en el Señor.

18 Porque ⁶no el que se alaba á sí mismo, el tal *luego* es aprobado; mas aquel ⁷á quien Dios alaba.

CAPITULO XI.

Prosigue contra los falsos ministros gloriándose de haber ejercitado el ministerio sin haber agravado á los Corintios ni con su manutención, y recitando sus trabajos en él.

OJALÁ toleraseis un poco ⁸mi insensatez! Mas, sí, tolerádme.

2 Porque os ⁹zezo con zelo de Dios; porque os ¹⁰he desposado con un marido, ¹¹para presentaros ¹²como una vírgen pura á Cristo.

3 Mas tengo miedo de que, en alguna manera, como ¹³la serpiente engañó á Eva con su astucia, así no ¹⁴sean corrompidos vuestros ánimos, *apartándose* de la simplicidad que es en Cristo:

4 Porque si alguno viniere que predicare otro Cristo que el que hemos predicado; ¹⁵ó si recibiereis otro espíritu del que habéis recibido; ¹⁶ú ¹⁷otro evangelio del que habéis abrazado, *le* sufriríais bien.

5 Empero yo pienso, que en nada ¹⁸he sido inferior á los más eminentes apóstoles.

6 Porque aunque ¹⁹*soy* tosco en la palabra, no empero ²⁰en la ciencia; mas en todas las cosas ²¹soy como ya del todo manifestos á vosotros.

7 ²²¡Pequé yo ²³humillándome á mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados, porque os he predicado el evangelio de Dios de valde?

8 He despojado las otras iglesias, recibiendo salario *de ellos* para servir á vosotros.

9 Y estando con vosotros, y teniendo necesidad, ²⁴ó á ninguno fuí carga; porque lo que me faltaba, ²⁵lo suplieron ²⁶los hermanos que vinieron de Macedonia; y en todas cosas me guardé ²⁷de seros gravoso, y me guardaré.

10 ²⁸Como la verdad de Cristo es en mí, ²⁹nadie me atajará esta jactancia en las partes de Acaya.

11 ³⁰¡Por qué? ³¹¡por qué no os amo? Dios lo sabe.

12 Mas lo que hago, haré *aun*; ³²para quitar ocasion de los que querrian ocasion por ser hallados, en aquello de que se glorían, semejantes á nosotros.

13 Porque los tales ³³son falsos apóstoles, ³⁴y obreros fraudulentos que se transfiguran en apóstoles de Cristo.

14 Y no es maravilla; porque el mismo Satanás se transfigura en ³⁵ángel de luz.

15 Así que no es mucho, si sus ministros se transfiguren como ³⁶ministros de justicia, ³⁷cuyo fin será conforme á sus obras.

16 ³⁸Otra vez digo: Nadie me tenga por insensato; de otra manera, recibídmme aun como á insensato, para que me jacte yo un poco.

17 Lo que hablo, ³⁹no lo hablo segun el Señor, sino como con insensatez, ⁴⁰en este atrevimiento de jactancia.

18 ⁴¹Puesto que muchos se glorían segun la carne: tambien yo me gloriaré.

19 Porque de buena gana toleráis á los insensatos, ⁴²siendo vosotros sabios;

20 Porque toleráis ⁴³si alguien os pone en servidumbre, si alguien os devora, si alguien toma *lo vuestro*,

¹Ver. 13.

¹1 Cor. 3, 5.
²10 y 4. 13. y 3. 1.

³Rom. 15. 20.

⁷Isa. 65. 16.
⁸Jer. 3. 24.
⁹1 Cor. 1. 31.

¹⁰Prov. 27. 2.

¹¹Rom. 2. 29.
¹²1 Cor. 4. 5.

¹³Ver. 10.
Cap. 3. 13.

¹⁴Gal. 4. 17.
¹⁵Id.

¹⁶Id. 2. 19.
¹⁷1 Cor. 4. 15.
¹⁸Col. 1. 28.
¹⁹Lev. 21. 15.

²⁰Gén. 3. 4.
Juan 8. 44.

²¹Efés. 6. 24.
Col. 2. 4. y 8.
²²1 Tim. 1. 3.
y 3. 1.
²³Heb. 13. 9.
²⁴2 Ped. 3. 17.

²⁵Gal. 1. 7. y 9.

²⁶1 Cor. 15. 10.
Cap. 12. 11.
Gál. 2. 6.

²⁷1 Cor. 1. 17.
y 2. 1. 13.
Cap. 10. 10.
²⁸Efés. 3. 4.
²⁹Cap. 4. 2 y 5. 11. y 12. 12.
³⁰Act. 18. 3.
1 Cor. 9. 6.
12.
Cap. 10. 1.

³¹Act. 20. 33.
Cap. 12. 12.
1 Tes. 2. 9.
2 Tes. 3. 8. y 9.
³²Philip. 4. 10. y 15. 16.

³³Cap. 12. 14. y 15.

³⁴Rom. 9. 1.

³⁵1 Cor. 9. 15.

³⁶Cap. 6. 11. y 7. 3. y 12. 15.

³⁷1 Cor. 9. 12.

³⁸Act. 15. 24.
Rom. 16. 18.
Gal. 1. 7. y 6. 12.
Philip. 1. 15.
2 Ped. 2. 1.
1 Juan 4. 1.
Rev. 2. 2.
³⁹Cap. 2. 17.
Philip. 3. 2.
Tit. 1. 10. 11.

⁴⁰Gal. 1. 8.

⁴¹Cap. 2. 9.
y Philip. 3. 19.

⁴²Ver. 1.
Cap. 12. 6.
11.

⁴³1 Cor. 7. 6.
12.

⁴⁴Cap. 9. 4.

⁴⁵Philip. 3. 3. y 4.

⁴⁶1 Cor. 4. 10.

⁴⁷Gal. 2. 4 y 4. 9.

CAPITULO XII.

si alguien se ensalza, si alguien os hiere en la cara.

21 Hablo en cuanto á la afrenta; ¹ como si nosotros hubiésemos sido débiles; mas ² en lo que otro tuviere osadía (hablo con insensatez) tambien yo tengo osadía.

22 ¿Son ellos Hebreos? ¹ yo tambien soy. ¿Son Israelitas? yo tambien. ¿Son simiente de Abraham?

23 ¿Son ministros de Cristo? (sin cordura hablo) yo soy más: ³ en trabajos más abundante, ⁴ en azotes sobre medida, en cárceles más frecuentemente, ⁵ en muertes, muchas veces.

24 De los Judíos he recibido cinco ⁶ cuarentenas de azotes, menos uno.

25 Tres veces he sido ⁷ azotado con varas, ⁸ una vez apedreado, tres veces ⁹ he padecido naufragio, noche y día he estado en lo profundo de la mar.

26 En viajes muchas veces: en peligros de ríos, en peligros de ladrones, ¹⁰ en peligros de los de *mi* nación, ¹¹ en peligros entre los Gentiles, en peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, en peligros en la mar, en peligros entre falsos hermanos:

27 En trabajo y fatiga, ¹² en muchas vigiliias, ¹³ en hambre y sed, en muchos ayunos, en frio y en desnudez:

28 Sin las cosas de fuera, lo que me sobreviene cada día, ¹⁴ es á saber, ¹⁵ el cuidado de todas las iglesias.

29 ¹⁶ ¿Quién desfallece, y yo no desfallezco? ¿Quién se ofende, y yo no me abraso?

30 Si es menester gloriarme, ¹⁷ me gloriaré yo de las cosas que son de mis flaquezas.

31 El Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, ¹⁸ que es bendito por los siglos, sabe que no miento.

32 En Damasco, el gobernador por el rey Aretas guardaba la ciudad de los Damascenos queriendo prenderme;

33 Y fui abajado del muro por una ventana, y me escapé de sus manos.

Prosiguiendo el propósito confiesa (aunque en ajena persona por causa de la modestia) las altísimas revelaciones de que Dios le hizo participante. 2. Más, sus tentaciones y los fines que Dios en ellas pretendió. 3. Aléjales los efectos de su apostolado que en ellos se han visto. 4. Eróicase de estas asperezas porque los quería ver del todo enmendados.

Cierto que no me es conveniente gloriarme; mas vendré á las visiones y á las revelaciones del Señor.

2 Conozco á un hombre ¹⁹ en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fué ²⁰ arrebatado hasta el tercer cielo.

3 Y conozco al tal hombre, (si en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe.)

4 Que fué arrebatado al ²¹ paraíso, donde oyó palabras inefables que al hombre no le es lícito decir.

5 De este tal me gloriaré; ²² mas de mí mismo no me gloriaré, sino en mis flaquezas.

6 Por lo cual ²³ si quisiere gloriarme, no seré insensato, porque diré verdad: empero ahora lo dejo, porque nadie piense de mí más de lo que en mí ve, ú oye de mí.

7 ¶ Y porque no me ensalzase desmedidamente á causa de la grandeza de las revelaciones, me fué dada una ²⁴ espina en mi carne, ²⁵ el mensagero de Satanas, que me apesecozonase.

8 ²⁶ Por lo cual tres veces rogué al Señor que se quitase de mí.

9 Y él me dijo: Bástate mi gracia; porque mi poder en la flaqueza se perficiona. Por tanto de buena gana me ²⁷ gloriaré de mis flaquezas, ²⁸ porque habite en mí el poder de Cristo.

10 Por lo cual ²⁹ tomo contentamiento en las flaquezas, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por amor de Cristo; ³⁰ porque cuando soy flaco, entonces soy fuerte.

11 Me he hecho ³¹ insensato en gloriarme; vosotros me constreñisteis; que yo habia de ser alabado de vosotros; porque ³² en nada soy ménos que los más eminentes apóstoles, aunque ³³ soy nada.

12 ¶ ³⁴ Verdaderamente las señales

* Cap. 10. 10.

* Filp. 3. 4.

* Act. 22. 3.
Rom. 11. 1.
Filp. 3. 5.

* 1 Cor. 15. 10.

* Act. 9. 16.
y 20. 23. y
21. 11.
Cap. 6. 4. 5.

* 1 Cor. 15. 30.
Cap. 1. 3. 10.
y 4. 1. y 6. 9.

* Deut. 25. 3.

* Act. 16. 22.

* Act. 14. 19.

* Act. 27. 41.

* Act. 9. 23. y
12. 56. y 14. 5.
y 17. 5. y 20.
3. y 21. 31. y
25. 10. 11. y
25. 3.
* Act. 14. 5.
y 19. 23.

* Act. 20. 31.
Cap. 6. 5.
* 1 Cor. 4. 11.

* Véase
Act. 20. 18,
etc.
Rom. 1. 14.
* 1 Cor. 8. 13.
y 9. 22.

* Cap. 12. 5.
y 10.

* Rom. 1. 9. y
9. 1.
Cap. 1. 23.
Gal. 1. 20.
1 Tes. 2. 5.
* Rom. 9. 5.

* Act. 9. 24.
23.

* Rom. 16. 7.
Cap. 5. 7.
Gal. 1. 22.

* Act. 22. 17.

* Luc. 13. 45.

* Cap. 11. 36.

* Cap. 10. 8.
y 11. 30.

* Véase
Eze. 28. 24.
Gal. 4. 13.
14.

* Job 2. 7.
Luc. 11. 16.
* Véase
Deut. 3. 26-
27.
Mat. 26. 44.

* Cap. 11. 30.

* 1 Ped. 4. 14.

* Rom. 9. 5.
Cap. 7. 4.

* Cap. 13. 4.

* Cap. 11. 1.
16. 17.

* Cap. 11. 2.
Gal. 2. 6. y 9.
* 1 Cor. 3. 7.
y 13. 8. y
Efes. 3. 3.
* Rom. 13. 13.
19.
* 1 Cor. 9. 2.
Cap. 4. 2. y
6. 4. y 11. 6.

II. CORINTIOS, XIII.

de *mi* apostolado han sido hechas en medio de vosotros, en toda paciencia, en señales, en prodigios, y en maravillas.

¹ 13 ¹ Porque ¿qué hay en que hayais sido menos que las otras iglesias, sino en que ² yo mismo no os he sido carga? perdonádmelo ³ este agravio.

⁴ 14 ¹ He aquí, estoy preparado para ir á vosotros la tercera vez, y no os seré gravoso, porque ² no busco á lo vuestro, sino á vosotros; porque no han de atesorar ³ los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

⁴ 15 Yo empero de bonísima gana ² gastaré y seré gastado ³ por vuestras almas; aunque amándoos ⁴ más, sea amado ménos.

⁵ 16 Mas sea así, ⁶ yo no os he agravado; sino que, como soy astuto, os he tomado con engaño.

⁷ 17 ¹ Os he defraudado quizá por alguno de los que he enviado á vosotros?

⁸ 18 ¹ Rogué á Tito, y envié con él al otro ² hermano. ¿Os defraudó Tito? ¿no andámos en un mismo Espíritu? ¿no andámos en las mismas pisadas?

⁹ 19 ¹ ¿O pensáis aun que nos escusamos con vosotros? Delante de Dios, en Cristo ² hablamos; ³ mas lo *hacemos* todo, ó amadísimos, por vuestra edificación.

⁴ 20 Porque tengo miedo que cuando viniere, no os ² halle en alguna manera como no querría; y que vosotros me halléis cual no queríais; porque no *haya* entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, detracciones, murmuraciones, engreimientos, sediciones;

⁵ 21 A fin de que cuando volviere, no me ² humille Dios en medio de vosotros, y haya yo de llorar por muchos de los ³ que han pecado ya, y no se han arrepentido de la inmundicia, y ⁴ fornicación, y deshonestidad que han cometido.

CAPITULO XIII.

Prosiguiendo en el mismo intento de exhortar al arrepentimiento á los que pecaron fenece la epístola.

ESTA es ¹ la tercera vez que vengo á vosotros: ² en la boca

de dos ó de tres testigos constará toda palabra.

³ 2 Ya ¹ he dicho ántes, y ahora digo otra vez como si estuviera *ya* presente; y ahora estando ausente lo escribo ² á los que pecaron ántes, y á todos los demas, que si vengo otra vez, ³ no perdonaré;

⁴ 3 Pues que buscáis la experiencia de Cristo ¹ que habla en mí, el cual no es flaco para con vosotros, ántes es poderoso ² en vosotros.

⁵ 4 ¹ Porque aunque fué crucificado por flaqueza, ² vive empero por poder de Dios; porque tambien ³ nosotros *aunque* somos flacos en él, empero viviremos con él por el poder de Dios hacia vosotros.

⁶ 5 ¹ Examináos á vosotros mismos si sois en la fé; probaos á vosotros mismos. ¿No sabéis vosotros mismos, ² como que Jesu Cristo es en vosotros, si no sois ³ reprobados?

⁷ 6 Mas espero que conoceréis que nosotros no somos reprobados.

⁸ 7 Oramos empero á Dios que ninguna cosa mala hagáis: no para que nosotros seamos hallados aprobados, mas para que vosotros hagáis lo que es bueno, aunque nosotros ⁹ seamos como reprobados.

¹⁰ 8 Porque ninguna cosa podemos contra la verdad, sino por la verdad.

¹¹ 9 Por lo cual nos gozamos ² de que seamos nosotros flacos, y que vosotros seais fuertes; y aun deseamos esto, ³ á *saber*, vuestra consumación.

¹² 10 ¹ Por tanto os escribo esto estando ausente, ² por no usar, estando presente, de dureza, ³ conforme al poder que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

¹³ 11 En fin, hermanos, hayáis gozo, seais perfectos, consoláos, ² sintáis una misma cosa, vivid en paz, y el Dios de ³ paz y de caridad será con vosotros.

¹⁴ 12 ¹ Saludad los unos á los otros con beso santo.

¹⁵ 13 Todos los santos os saludan.

¹⁶ 14 ¹ La gracia del Señor Jesu Cristo, y el amor de Dios, y ² la comunión del Espíritu Santo *sea* con vosotros todos. Amen.

¹⁷ ¹ La segunda epístola á los Corintios fué escrita de Filipos, ciudad de Macedonia, por Tito, y Lúcas.

¹ Cap. 10. 2.

² Cap. 12. 21.

³ Cap. 1. 23.

⁴ Mat. 10. 20.
⁵ 1 Cor. 5. 4.
Cap. 2. 10.

⁶ 1 Cor. 9. 2.

⁷ Filip. 2. 7. 8.
⁸ 1 Ped. 3. 18.
⁹ 1 Rom. 6. 4.

¹⁰ Véase
Cap. 10. 3. 4.

¹¹ 1 Cor. 11. 28.

¹² Rom. 8. 10.
Gal. 4. 19.

¹³ 1 Cor. 9. 27.

¹⁴ Cap. 6. 9.

¹⁵ 1 Cor. 4. 10.
Cap. 11. 30.
y 12. 5. 9, 10.

¹⁶ 1 Tes. 3. 10.

¹⁷ 1 Cor. 4. 21.
Cap. 2. 3. y
10. 2. y 12.
26, 27.

¹⁸ Tit. 1. 13.
¹⁹ Cap. 10. 8.

²⁰ Rom. 12. 15.
18. y 15. 5.

²¹ 1 Cor. 1. 10.
Filip. 2. 2. y
3. 16.

²² 1 Ped. 3. 8.

²³ Rom. 15. 33.

²⁴ Rom. 16. 16.
1 Cor. 16. 20.

²⁵ 1 Tes. 5. 26.

²⁶ 1 Ped. 5. 14.

²⁷ Rom. 16. 24.

²⁸ Filip. 2. 1.

¹ Cap. 12. 14.

² Núm. 35. 30.

³ Deut. 17. 6.

⁴ 12. 13.

⁵ Mat. 18. 16.

⁶ Juan 8. 17.

⁷ Heb. 10. 29.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

GÁLATAS.

CAPITULO I.

Subvertida la iglesia de los de Galacia por algunos falsos ministros del evangelio, que no obstante el decreto del concilio de los apóstoles (Actos 15. 24.) les habian persuadido á que se circuncidasen, el apóstol los pretende reformar por esta epistola. El intento es, si os circuncidáis, os obligáis á toda la observancia de la ley y Cristo no os sirve de nada, (capítulo 5. 2. 3.) Primeramente en este capítulo afirma su legitimo ministerio y vocacion: de donde queda resulto que su doctrina es solida y cumplida, y si alguien les enseñare otra (aunque sea un ángel del cielo) es maldito falso profeta. 2. Muestra más especialmente que su apostolado no es por autoridad ni graduacion de hombres, sino por inmediata eleccion de Cristo, aunque bien lo aprobaron los apóstoles y su iglesia.

PABLO apóstol, ^ano de los hombres, ni por hombre, sino ^bpor Jesu Cristo, y por Dios el Padre, ^cque le levantó de entre los muertos,

2 Y todos los hermanos ^dque están conmigo, ^eá las iglesias de Galacia:

3 ^fGracia á vosotros, y paz de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesu Cristo,

4 ^gEl cual se dió á sí mismo por nuestros pecados para librarnos ^hde este presente siglo malo, conforme á la voluntad de Dios y Padre nuestro:

5 Al cual ⁱsea gloria por siglos de siglos. Amen.

6 Estoy maravillado de que tan presto os hayais pasado ^jde aquel que os llamó á la gracia de Cristo, á otro evangelio:

7 ^kEl cual no es otro, sino que hay algunos ^lque os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

8 Mas si ^mnosotros, ó un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea maldito.

9 Como ántes hemos dicho, así ahora tornamos á decir otra vez: Si alguien os anunciare otro evangelio ⁿdel que habéis recibido, sea maldito.

10 Porque ^o¿persuado yo ^pahora á hombres, ó á Dios? ^q¿ó ^rprocuro de agradar á hombres? Porque si aun agradara á los hombres, no sería siervo de Cristo.

11 ^s¶ ^tEmpero os hago saber, hermanos, que el evangelio que os ha sido anunciado por mí, no es segun hombre;

12 Porque ^uni le recibí de hombre, ni tampoco me fué enseñado, sino ^vpor revelacion de Jesu Cristo.

13 Porque ^wya habéis oido cual fué mi conversacion en otro tiempo en el Judaismo, como ^xsobre manera perseguia la iglesia de Dios, y la ^yasolaba;

14 Y que aprovechaba en el Judaismo sobre muchos de mis iguales en mi nacion, ^zsiendo más vehementemente zeloso ^ade las tradiciones de mis padres.

15 Mas cuando plugo á Dios, ^bque me apartó desde el vientre de mi madre, y ^cme llamó por su gracia,

16 ^dRevelar á su Hijo en mí, para que le ^epredicase entre los Gentiles, desde luego no consulté con ^fcarne y sangre;

17 Ni vine á Jerusalem á los que eran apóstoles ántes que yo; sino ^gque me fuí á Arabia; y volví de nuevo á Damasco.

18 Despues, pasados tres años, ^hvine á Jerusalem á ver á Pedro, y estuve con él quince dias.

19 Mas á ningun ⁱotro de los apóstoles ví, sino á ^jSantiago el hermano del Señor.

20 Y en esto, que os escribo, ^khe aquí, delante de Dios, que no miento.

21 ^lDespues vine á las partes de Siria y de Cilicia.

22 Y no era conocido de vista ^má las iglesias de Judea, que ⁿeran en Cristo:

23 Mas solamente tenian fama de

* Ver. 11, 12.

^b Act. 9. 6. y 22. 10, 13, 21. y 26. 16. Tit. 1. 3.

^c Act. 2. 24.

^d Filip. 2. 22. y 4. 21. ^e 1 Cor. 16. 1.

^f Rom. 1. 7. 1 Cor. 1. 3. 2 Cor. 1. 2. Efes. 1. 2. Filip. 1. 2. Col. 1. 2.

^g 1 Tes. 1. 1. 2 Tes. 1. 2. 2 Juan 3. ^h Mat. 20. 28. Rom. 4. 25. Cap. 2. 20. Tit. 2. 14.

ⁱ Véase Isa. 63. 17. Juan 15. 19. y 17. 14. Heb. 2. 5. y 6. 5. 1 Juan 5. 19.

^j Cap. 5. 8.

^k 2 Cor. 11. 4.

^l Act. 15. 1. 2 Cor. 2. 17. y 17. 14. Cap. 5. 10. 12. ^m 1 Cor. 16. 22.

* Deut. 4. 2. y 12. 32. Prov. 30. 6. Rev. 22. 18.

^o 1 Tes. 2. 4. ^p 1 Sam. 24. 7. Mat. 28. 14. ^q 1 Juan 3. 19. ^r 1 Tes. 2. 4. Sant. 4. 4. ^s 1 Cor. 15. 1.

^t 1 Cor. 15. 1. Ver. 1.

^u Efes. 3. 3.

^v Act. 9. 1. y 4. y 26. 11. ^w 1 Tim. 1. 13. ^x Act. 8. 3.

^y Act. 22. 3. ^z 26. 3. Filip. 3. 6. ^a Jer. 9. 14. Mat. 15. 2. Mar. 7. 3.

^b Isa. 49. 1. 5. Jer. 1. 5.

^c Act. 9. 12. y 16. 2. y 22. 14. 15. Rom. 1. 1.

^d 2 Cor. 4. 6. ^e Act. 9. 13. y 22. 21. y 26. 17. 18.

^f Rom. 11. 13. Efes. 3. 8.

^g Mat. 16. 17. 1 Cor. 15. 9. Efes. 6. 12.

^h Act. 9. 26.

ⁱ 1 Cor. 9. 5.

^j Mat. 17. 33. Mar. 6. 3.

^k Rom. 9. 1.

^l Act. 9. 30.

^m 1 Tes. 2. 14.

ⁿ Rom. 16. 7.

mí: Que el que en otro tiempo nos perseguía, ahora anuncia la fé que en un tiempo destruía:
24 Y glorificaban á Dios en mí.

CAPITULO II.

Fué aprobada su doctrina por los sumos apóstoles, los cuales se concertaron con él en la predicacion del evangelio. 2. Que despues reprehendió á Pedro porque delante de los gentiles, por causa de algunos Judios, fingia la observancia de la ley. 3. Entra en la cuestion mostrando que por no haber bastado la ley á dar justicia, los mismos naturales Judios han sido necesitados por la misma ley de renunciar para conseguir en Cristo la verdadera justicia por la fé: cuya muerte fuera superflua, si por la ley se pudiera alcanzar la justicia.

DESPUES, pasados catorce años, ^avine otra vez á Jerusalem con Barnabas, tomando tambien conmigo á Tito.

2 Vine empero por revelacion, ^by comuniqué con ellos el evangelio que predico entre los Gentiles; mas, particularmente con los que parecían ser algo, ^cpor no correr, ó haber corrido en vano.

3 Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo Griego, fué compelido á circuncidarse:

4 Y esto por causa de los entremetidos á escondidas, ^dfalsos hermanos, que se entraban secretamente para espiar nuestra ^elibertad que tenemos en Cristo Jesus, ^fpara reducernos á servidumbre;

5 A los cuales ni aun por una hora cedimos en sujecion, para que ^gla verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

6 Empero de aquellos ^hque parecían ser algo, (cuales hayan sido, no tengo que ver; ⁱDios no acepta apariencia de hombre,) á mí los que parecían *ser algo*, nada me ^kcomunicaron.

7 Antes por el contrario, ^lcomo vieron que el evangelio de la incircuncision me ^mhabia sido dado, como á Pedro *el* de la circuncision,

8 (Porque el que obró eficazmente en Pedro para el apostolado de la circuncision, ⁿobró ^otambien en mí para con los Gentiles,)

9 Y como Santiago, y Céfás, y Juan, que parecían ser las ^pcolumnas, vieron ^qla gracia que me era dada, nos dieron las diestras de compañía á mí y á Barnabas, para

que nosotros *predicásemos* á los Gentiles, y ellos á la circuncision.

10 Solamente *querian* que nos acordásemos de los pobres; ^rlo cual tambien yo hacia con solicitud.

11 ¶ ^sEmpero viniendo Pedro á Antioquia, le resistí en su cara, porque era de condenar.

12 Porque ántes que viniesen unos *de parte* de Santiago, ^tcomia con los Gentiles; mas como vinieron, se retrajo, y se apartó de ellos, teniendo miedo de los que eran de la circuncision.

13 Y los otros Judíos disimulaban asimismo con él, de tal manera que aun Barnabas fué llevado con ellos *por aquella* su simulacion.

14 Mas como yo ví que no andaban derechamente conforme á ^ula verdad del evangelio, dije á Pedro ^vdelante de todos: ^wSi tú, siendo Judío, vives como Gentil, y no como Judío, ¿por qué constriñes los Gentiles á judaizar?

15 ¶ ^xNosotros *que somos* Judíos por naturaleza, y no ^ypecadores de los Gentiles,

16 ^bSabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino ^cpor la fé de Jesu Cristo, nosotros tambien hemos creído en Jesu Cristo, para que fuésemos justificados por la fé de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto ^dpor las obras de la ley ninguna carne será justificada.

17 Y si buscando nosotros de ser justificados en Cristo, tambien nosotros mismos somos hallados ^epecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.

18 Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo á edificar, transgresor me hago.

19 Porque yo ^fpor la ley ^gestoy muerto á la ley, á fin de que ^hviva para Dios.

20 Estoy ⁱcrucificado con Cristo; mas vivo, no ya yo, sino *que* Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la ^kvivo por la fé del Hijo de Dios, ^lel cual me amó, y se entregó á sí mismo por mí.

21 No desecho la gracia de Dios; por que ^msi por la ley ⁿes la justicia, entónces Cristo por demas murió.

* Act. 15. 2.

* Act. 15. 12.

* Titim. 2. 16.
1 Tes. 3. 5.* Act. 15. 1.
2 Cor. 11. 25.* Cap. 3. 25.
y 3. 1, 13.
2 Cor. 11. 20.
Cap. 4. 3, 5.* Ver. 14.
Cap. 3. 1. y
4. 12.

* Cap. 6. 3.

* Act. 10. 24.
Rom. 2. 11.

* 2 Cor. 12. 11.

* Act. 13. 46.
Rom. 1. 5. y
11. 13.
1 Tim. 2. 7.
2 Tim. 1. 11.
* 1 Tes. 2. 4.

* Cap. 3. 5.

* Act. 9. 15. y
15. 2. y 22. 21.
y 26. 17, 18.
1 Cor. 15. 10.
Cap. 1. 19.
Col. 1. 22.* Mat. 16. 19.
Etes. 2. 20.
Rev. 21. 14.* Rom. 1. 5. y
12. 5. 6. y
15. 12.
1 Cor. 15. 10.
Etes. 3. 8.* Act. 11. 30.
y 24. 17.
Rom. 15. 25.
1 Cor. 16. 1.
2 Cor. 8. y 9.
capitulos.
* Act. 15. 35.* Act. 10. 28.
y 11. 3.

* Ver. 5.

* 1 Tim. 5. 20.
* Act. 10. 28.
y 11. 3.* Act. 15. 10.
11.
* Mat. 9. 11.
Etes. 2. 3, 12.* Act. 13. 38.
39.* Rom. 1. 17.
y 3. 22, 26.
y 8. 3.* Cap. 5. 24.
Heb. 7. 18.
19.* Gal. 143. 2.
Rom. 8. 20.
Cap. 3. 11.* 1 Juan. 3.
8, 9.* Rom. 8. 2.
* Rom. 6. 14.
y 7. 4, 6.* Rom. 6. 11.
2 Cor. 5. 15.
1 Tes. 3. 10.
Heb. 3. 14.
1 Ped. 4. 2.
* Rom. 8. 6.
Cap. 5. 24.
y 6. 14.* 2 Cor. 5. 15.
1 Tes. 5. 10.
1 Ped. 4. 2.
* Cap. 1. 4.
Etes. 5. 2.
Tit. 2. 14.* Cap. 3. 21.
Heb. 7. 11.
Yonae.
Rom. 11. 6.
Cap. 5. 4.

CAPITULO III.

Prueba que la verdadera justicia, no es por la ley sino por la fé en Cristo. 1. Porque por la fé recibieron el Espíritu Santo. 2. Por el ejemplo de Abraham. 3. En Cristo (que es la simiente de Abraham) es prometida la bendición a los gentiles, y los legalistas están debajo de maldición la cual Cristo tomó sobre sí, para que su bendición viniese por la fé a los que en él creyesen. 4. La promesa fué dada á Abraham antes de la ley, luego por la fé (que es su correspondiente) se cumple, no por la ley, la cual no pudo invalidar la promesa. 11. El fin y efectos de la ley, traer los hombres á Cristo del cual vestidos por fé quedan hijos de Dios y por consiguiente justos.

* Cap. 3. 7.

* Cap. 2. 14.
y 3. 7.* Act. 2. 38.
y 8. 13, y 10.
47, y 13. 8.
Ver. 14.
Efes. 1. 13.
Heb. 6. 4.
d Rom. 10.
16, 17.
* Cap. 4. 9.* Heb. 7. 16.
y 9. 10.* Heb. 10. 33.
31.
2 Juan 8.

* 2 Cor. 3. 8.

* Gén. 15. 6.
Rom. 4. 3, 9.
21, 22.
* Rom. 2. 23.
Juan 8. 20.
Act. 4. 11,
12, 16.* Véase
Rom. 9. 17.
Ver. 22.* Gén. 12. 3.
y 18. 18, y
22. 18.
Act. 3. 25.* Deut. 27. 26.
Jer. 11. 3.

* Cap. 2. 16.

* Hab. 2. 4.
Rom. 1. 17.
Heb. 10. 38.
* Rom. 4. 4, 5.
y 10. 8, 6, y
11. 6.

dice: "El hombre que las hiciere, vivirá en ellas.

13 *Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque escrito está: "Maldito todo aquel que es colgado en madero:)

14 A fin de "que la bendición de Abraham viniese sobre los Gentiles por Cristo Jesus; para que por la fé recibamos "la promesa del Espíritu.

15 Hermanos, (hablo como hombre,) "aunque no sea sino concierto humano, sin embargo si fuere confirmado, nadie le abroga, ni le añade.

16 Ahora bien, "á Abraham, pues, fueron hechas las promesas, y á su simiente. No dice: Y á las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y á tu simiente, la cual es "Cristo.

17 Por lo que esto digo: Que el concierto confirmado antes por Dios acerca de Cristo, la ley "que fué dada cuatrocientos y treinta años despues, no le puede abrogar, para invalidar la promesa.

18 Porque si "la herencia es por la ley, "ya no será por la promesa: Dios empero por promesa le hizo la donación á Abraham.

19 ¶ ¿De qué, pues, sirve la ley? "Fué impuesta por causa de las transgresiones, (hasta que viniese "la simiente á quien fué hecha la promesa,) "ordenada por ángeles, en mano "de un mediador.

20 Y un mediador no es de uno; "mas Dios es uno.

21 Luego ¿la ley es contra las promesas de Dios? En ninguna manera; "porque si se hubiese dado una ley que pudiera vivificar, la justicia verdaderamente habria sido por la ley.

22 Mas encerró "la Escritura todo "debajo de pecado, "para que la promesa, por la fé de Jesu Cristo, fuese dada á los creyentes.

23 Empero antes que viniese la fé estábamos guardados debajo de la ley, encerrados para aquella fé, que habia de ser revelada.

24 De manera que "la ley fué nuestro ayo para llevarnos á Cris-

* Lev. 18. 5.
Núm. 14. 23.
Eze. 20. 11.
Rom. 10. 5.
* Rom. 8. 3.
2 Cor. 5. 21.
* Cap. 4. 5.
1 Deut. 21. 23.* Rom. 4. 9.
16.* Isa. 22. 15.
y 44. 5.
Jer. 31. 21, y
32. 40.
Eze. 11. 19.
y 36. 27.
Joel 2. 28.
29.
Zac. 12. 10.
Juan 7. 38.
Act. 2. 21.
* Heb. 5. 17.* Gén. 12. 3.
y 17. 17.
Ver. 8.

* 1 Cor. 12. 12.

* Ex. 12. 40.
41.* Rom. 4. 13.
14.
Ver. 21.
* Rom. 8. 17.
* Rom. 4. 11.Juan 13. 22.
Rom. 4. 15.
y 5. 20, y 7.
8. 15.
1 Tim. 1. 9.
* Ver. 16.* Act. 7. 35.
Heb. 2. 2.
* Ex. 20. 19.
21, 22.
Heb. 5. 3.
22. 23, 27, 31.
Juan 1. 17.
Ver. 7. 38.
1 Tim. 2. 5.
* Rom. 3. 23.
30.

* Cap. 2. 21.

* Ver. 8.

* Rom. 3. 5.
10. 23, y 11.
32.
* Rom. 4. 11.
12. 16.* Mat. 5. 17.
Rom. 10. 4.
Col. 2. 17.
Heb. 9. 9.
10.

to, "para que fuésemos justificados por la fé.

25 Mas venida la fé, ya no estamos debajo de la mano del ayo.

26 Porque vosotros todos ¹sois hijos de Dios por la fé en Cristo Jesus.

27 Porque ²todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo ³estáis revestidos.

28 ⁴No hay *aquí* Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay macho, ni hembra; porque todos vosotros sois ⁵uno en Cristo Jesus.

29 Y ⁶si vosotros *sois* de Cristo, entónces la simiente de Abraham sois, y ⁷herederos conforme á la promesa.

CAPITULO IV.

Confiere entre si los dos estados, á saber, de la ley, y del evangelio al mismo proposito. 2. Exhorta á dejar la observancia de la ley. 3. Acuérdales la grande benevolencia con que le recibieron al principio, declarándoles el intento de los que les predicaban la ley. 4. Vuelve á hacer la misma conferencia de estados por la figura de Agar y Sara, de Ismael é Isaac, del monte de Sina á la celestial Jerusalem, figurada por la terrena, etc.

MAS digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque es señor de todo.

2 Antes está debajo de la mano de tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.

3 Así tambien nosotros, cuando éramos niños, ¹estábamos sujetos á servidumbre debajo de los elementos del mundo.

4 Mas ²venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió á su Hijo, ³hecho ⁴de mujer, ⁵hecho debajo de la ley;

5 ⁶Para que redimiese los que estaban debajo de la ley, ⁷á fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

6 Y por cuanto sois hijos, envió Dios ¹el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre.

7 Así que ya no eres más siervo, sino hijo; ²y si hijo, tambien heredero de Dios por Cristo.

8 ¶ Empero entónces, ³cuando no conociais á Dios, ⁴serviais á los que por naturaleza no son dioses;

9 Mas ahora ⁵habiendo conocido á Dios, ó más bien siendo conoci-

dos de Dios, ¹¿cómo es que os volvéis de nuevo á ²los flacos y necesitados rudimentos, á los cuales queréis volver á servir?

10 ³Guardáis dias, y meses, y tiempos, y años.

11 Miedo tengo de vosotros, ⁴de que no haya yo trabajado en vano en vosotros.

12 ¶ Os ruego, hermanos, que seais como yo; porque yo *soy* como vosotros: ⁵ningun agravio me habéis hecho.

13 Vosotros sabéis, ⁶que en flaqueza de la carne os anuncié el evangelio ⁷al principio.

14 Empero mi tentación que fué en mi carne no desechasteis ni menospreciasteis; ántes me recibisteis ⁸como á un ángel de Dios, como ⁹al mismo Cristo Jesus.

15 ¿Dónde está, pues, vuestra bienaventuranza? porque yo os doy testimonio, que si *hubiera sido* posible, vuestros mismos ojos hubierais sacado para dármelos.

16 ¿Me he hecho pues vuestro enemigo, ¹dicidiéndoos la verdad?

17 Ellos tienen ²zelo por vosotros, mas no bien; ántes os quieren separar de *nosotros* para que vosotros tengáis zelo por ellos.

18 Bueno es ser zelosos, mas en bien siempre; y no solamente cuando estoy presente con vosotros.

19 ³Hijos tuyos, por quienes vuelvo otra vez á estar en dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros:

20 Querría estar presente con vosotros ahora, y mudar mi voz; porque estoy perplejo acerca de vosotros.

21 ¶ Decídme, los que queréis estar debajo de la ley, ¿no ois á la ley?

22 Porque escrito está: Que Abraham tuvo dos hijos: ¹uno de la sierva, y ²uno de la libre.

23 Mas el que *era* de la sierva, ³nació segun la carne; ⁴el que *era* de la libre, ⁵nació por la promesa:

24 Las cuales cosas son una alegoría; porque estos son los dos conciertos. El uno del monte de ¹Sina, que engendra para servidumbre, el cual es Agar.

* Act. 13. 39.
Cap. 2. 16.

* Juan 1. 12.
Rom. 8. 14.
15. 16.
Cap. 4. 5.
1 Juan 3. 1.
2.

* Rom. 6. 3.

* Rom. 13. 14.

* Rom. 10. 12.
1 Cor. 12. 13.
Cap. 3. 6.
Col. 3. 11.

* Juan 10. 16.
17. 20, 21.
Efe. 2. 14.
15. 16. y 4. 14.
15.

* Gén. 2. 10.
12.
Rom. 9. 7.
Heb. 11. 18.

* Rom. 8. 17.
Cap. 4. 7. 28.
Efe. 3. 6.

* Ver. 9.
Cap. 2. 4. y
5. 1.
Col. 2. 8, 20.
Heb. 9. 10.

* Gén. 49. 10.
Dan. 9. 24.
Mar. 1. 13.
Efe. 1. 10.

* Juan 1. 14.
Rom. 1. 3.
Filip. 2. 7.
Heb. 2. 14.

* Gén. 3. 15.
Isa. 7. 14.
Miq. 5. 3.
Mat. 1. 23.
Luc. 1. 31.
y 2. 7.

* Mat. 5. 17.
Luc. 2. 27.

* Mat. 20. 28.
Cap. 3. 13.
Efe. 1. 7.
Tit. 2. 14.
Heb. 9. 12.
1 Ped. 1. 13, 19.

* Juan 1. 12.
Cap. 2. 26.
Efe. 1. 5.

* Rom. 5. 5.
y 9. 15.
Rom. 8. 16.
17.

* Cap. 3. 29.
1 Efe. 2. 12.
1 Tes. 4. 5.

* Rom. 1. 25.
1 Cor. 12. 2.
Efe. 2. 11, 12.

* 1 Tes. 1. 9.
1 Cor. 8. 3.
y 13. 12.
2 Tim. 2. 13.

* Cap. 3. 3.
Col. 2. 20.

* Rom. 8. 3.
Heb. 7. 18.

* Rom. 14. 5.
Col. 2. 16.

* Cap. 2. 2. y
5. 2. 4.
1 Tes. 3. 5.

* 2 Cor. 2. 5.

* 1 Cor. 2. 3.
2 Cor. 11. 30.
y 12. 7, 9.

* Cap. 1. 6.

* 2 Sam. 19.
27.
Véase
Zac. 12. 8.

* Mat. 10. 40.
Luc. 10. 16.
Juan 13. 20.
1 Tes. 2. 13.

* Cap. 2. 5.
14.

* Rom. 10. 2.
2 Cor. 11. 2.

* 1 Cor. 4. 15.
Fil. 10.
Sant. 1. 18.

* Gén. 16. 15.

* Gén. 21. 2.

* Rom. 9. 7, 8.
* Gén. 18. 10.
14. y 21. 1.
Heb. 11. 11.

* Deut. 32. 2.

25 Porque Agar es Sina, monte de Arabia, el cual corresponde á la Jerusalem que ahora es, la cual está en servidumbre con sus hijos.

26 Mas aquella Jerusalem que está arriba, libre es; la cual es la madre de todos nosotros.

27 Porque está escrito: ^hAlégrate estéril, que no pares; rompe en *alabanzas* y clama, tú que no estás de parto; porque más son los hijos de la desamparada, que de la que tiene marido.

28 Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos ⁱhijos de la promesa.

29 Empero como entónces ^kel que nació segun la carne, perseguía al que *nació segun el Espíritu*; ^lasí tambien ahora.

30 Mas ^m¿qué dice ⁿla Escritura? ⁿEcha á la sierva y á su hijo; porque no será heredero ^oel hijo de la sierva con el hijo de la libre.

31 De manera que, hermanos, no somos hijos de la sierva, ^psino de la libre.

CAPITULO V.

La conclusion de la disputa. Permaneciendo en Cristo, no estáis sujetos á la ley. El que se circuncida, á la ley se obliga, y caido ha de la gracia de Cristo. 2. De esta fe en Cristo se ha de seguir la observancia de la ley de la caridad en la cual se suma toda la ley: no licencias de carne. Y para que mejor se entienda que entiendo por carne y por espíritu, recita los frutos necesarios de lo uno y de lo otro, por los cuales el árbol será conocido.

ESTÁD, pues, firmes en ^ala libertad con que Cristo nos libertó; y no volváis otra vez á sugetaros ^bbajo el yugo de servidumbre.

2 He aquí, yo Pablo os digo: Que ^csi os circuncidareis, Cristo no os aprovechará nada.

3 Y otra vez vuelvo á protestar á todo hombre que se circuncidare, ^dque está obligado á hacer toda la ley.

4 ^eCristo se ha hecho para vosotros inútil, los que *pretendéis* ser justificados por la ley; ^fde la gracia habéis caido.

5 Mas nosotros, por el Espíritu, ^gaguardamos la esperanza de justicia por la fé.

6 Porque ^hen Cristo Jesus ni la circuncision vale algo, ni la incir-

cuncision; sino ⁱla fé que obra por el amor.

7 ^kCorriaís bien: ^l¿quién os impidió para no obedecer á la verdad? 8 Esta persuasion no *es* de aquel ^mque os llama.

9 ⁿUn poco de levadura leuda toda la masa.

10 ^oYo confio de vosotros en el Señor, que ninguna otra cosa pensaréis; mas ^pel que os inquieta, ^qllevará el juicio, quienquiera que él sea.

11 ^rMas yo, hermanos, si aun predico la circuncision, ^s¿por qué, pues, padezco persecucion? Luego cesado ha ^tla ofensa de la cruz.

12 ^uOjalá fuesen aun cortados ^vlos que os alborotan.

13 Porque vosotros, hermanos, habéis sido llamados á libertad; solamente *que* no ^wpongáis la libertad por ocasion á la carne, sino que os sirváis ^xpor amor los unos á los otros.

14 Porque ^ytoda la ley en una palabra se cumple, *á saber*, en esta: ^zAmarás á tu prójimo, como á ti mismo.

15 Mas si los unos á los otros os mordéis, y os coméis, mirad que no seáis consumidos los unos por los otros.

16 Digo, pues: ^aAndad en el Espíritu; y no cumpliréis los deseos de la carne.

17 Porque el deseo de ^bla carne es contrario al *deseo del* Espíritu, y el *deseo del* Espíritu es contrario al *deseo* de la carne; y estas cosas se oponen á estas á la otra, ^cde manera que no podáis hacer lo que quisiereis.

18 Mas ^dsi sois guiados del Espíritu, no estáis debajo de la ley.

19 Manifiestas son empero ^elas obras de la carne, que son *estas*: Adulterio, fornicacion, inmundicia, disolucion,

20 Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, zelos, iras, contiendas, disensiones, heregías,

21 Envidias, homicidios, embriagueces, banqueterías, y cosas semejantes á estas: de las cuales os denuncio, como tambien os he denunciado ya, ^fque los que hacen tales

¹ Tes. 1. 3.
Sant. 2. 18,
20, 22.
² 1 Cor. 9. 24.
Cap. 3. 1.

³ Cap. 1. 6.
⁴ 1 Cor. 5. 6.
y 13. 31.
⁵ 2 Cor. 2. 3.
y 8. 22.

⁶ Cap. 1. 7.
⁷ 2 Cor. 10. 6.

⁸ Cap. 6. 12.
⁹ 1 Cor. 13. 30.
Cap. 4. 20.
y 6. 17.
¹⁰ 1 Cor. 3. 23.

¹¹ Jos. 7. 25.
¹² 1 Cor. 5. 12.
Cap. 1. 8. 9.
¹³ Act. 15. 1.
2. 24.

¹⁴ 1 Cor. 8. 9.
1 Ped. 2. 16.
2 Ped. 2. 19.
Jud. 4.

¹⁵ 1 Cor. 9. 19.
Cap. 6. 2.

¹⁶ Mat. 7. 12.
y 22. 40.
Sant. 2. 8.

¹⁷ Lev. 19. 18.
Mat. 22. 39.
Rom. 13. 5. 9.

¹⁸ Rom. 6. 12.
y 8. 1. 4. 12.
y 13. 11.
Yer. 23.
1 Ped. 2. 11.

¹⁹ Rom. 7. 23.
y 8. 6. 7.

²⁰ Rom. 7. 15.
19.

²¹ Rom. 6. 14.
y 8. 2.

²² 1 Cor. 3. 3.
Efe. 5. 3.
Col. 3. 5.
Sant. 3. 14.
15.

²³ 1 Cor. 6. 9.
Efe. 5. 5.
Col. 3. 5.
Rev. 22. 15.

cosas, no herederán el reino de Dios.

22 Mas ¹el fruto del Espíritu es: Amor, gozo, paz, longaninidad, ^kbenignidad, ^lbondad, ^mfé,

23 Mansedumbre, templanza: ⁿcontra tales cosas, no hay ley.

24 Y los que son de Cristo, ^{ya} ^ocrucificaron la carne con sus afectos y concupiscencias.

25 ^pSi vivimos por el Espíritu, andemos tambien por el Espíritu.

26 ^aNo seamos codiciosos de vana gloria, irritando los unos á los otros, envidiosos los unos de los otros.

CAPITULO VI.

Cánon apostólico de disciplina que debe guardar el que corrige al hermano. 2. A los frutos dichos de la carne se debe muerte infalible, á los del Espíritu vida eterna. 3. Resume otra vez la cuestión declarando los intentos de los que persuadían la ley, y exhortando á permanecer en Cristo, etc.

HERMANOS, ^{asi} *algun* hombre fuere sorprendido en alguna culpa, vosotros ^blos espirituales, restaurádele al tal ^cen espíritu de mansedumbre, considerándole á ti mismo, ^dporque tú no seas tambien tentado.

2 ^eLlevád los unos las cargas de los otros; y cumplid así ^fla ley de Cristo.

3 Porque ^gel que piensa de sí que es algo, no ^hsiendo nada, á sí mismo se engaña.

4 Así ⁱque cada uno examine su propia obra, y entónces en sí mismo solamente tendrá de qué gloriarse, y ^kno en otro.

5 Porque ^lcada cual llevará su propia carga.

6 Y ^mel que es instituido en la palabra haga participe en todos los bienes al que le instituye.

7 ⁿ¶ ^oNo os engaños: ^pDios no puede ser burlado; porque ^qlo que

el hombre sembrare eso tambien segará.

8 ^r¶ Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupcion; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

9 Mas ^sno nos cansemos de hacer bien, que á su tiempo segaremos, ^tsi no nos desmayamos.

10 Así pues, ^usegun que tenemos oportunidad, ^vhagamos bien á todos; mayormente á los que son ^wde la familia de la fé.

11 Mirád que larga carta os he escrito con mi misma mano.

12 Todos los que quieren agradar en la carne, ^xestos os constriñen á circuncidaros; ^ysolamente por ^zno padecer la persecucion por la cruz de Cristo.

13 Porque ni aun los mismos que se circuncidan, guardan la ley; mas quieren que os circuncideis vosotros, por gloriarse en vuestra carne.

14 ^{aa}Mas léjos esté de mí el gloriarme, sino en la cruz del Señor nuestro Jesu Cristo, por el cual el mundo me es ^{ab}crucificado á mí, y yo al mundo.

15 Porque ^{ac}en Cristo Jesus, ni la circuncision vale nada, ni la incircuncision, sino ^{ad}la nueva criatura.

16 ^{ae}Y todos los que anduvieren ^{af}conforme á esta regla, paz sea sobre ellos, y misericordia, y sobre ^{ag}el Israel de Dios.

17 De aquí adelante nadie me moleste; porque ^{ah}yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesus.

18 ^{ai}La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo sea, hermanos, con vuestro espíritu. Amen.

¶ Escrita de Roma á los Gálatas.

¹ Juan 15. 2.
Efec. 5. 9.

¹ Col. 3. 12.
Sant. 3. 17.
Rom. 13. 14.
^m 1 Cor. 13. 7.
ⁿ 1 Tim. 1. 3.

^o Rom. 6. 6.
y 13. 14.
Cap. 2. 20.
1 Ped. 2. 11.
^p Rom. 8. 4, 5.
Ver. 16.

^q Filip. 2. 3.

^r Rom. 14. 1.
y 13. 1.
Heb. 12. 13.
Sant. 3. 19.

^s 1 Cor. 2. 15.
y 3. 1.

^t 1 Cor. 4. 21.
2 Tes. 3. 15.
2 Tim. 2. 25.

^u 1 Cor. 7. 5.
y 10. 12.

^v Rom. 15. 1.
Cap. 5. 13.
1 Tes. 5. 14.

^w Juan 13. 14.
15. 34. y 15.
12.

^x Sant. 2. 8.
1 Juan 4. 21.

^y Rom. 12. 3.
1 Cor. 8. 2.

^z Cap. 2. 6.
^{aa} 2 Cor. 5. 5.
y 12. 11.

^{ab} 1 Cor. 11. 28.
2 Cor. 13. 3.

^{ac} y Efec.
Lúc. 11. 11.
^{ad} Rom. 2. 6.
1 Cor. 3. 8.

^{ae} Rom. 15.
27.
^{af} 1 Cor. 9. 11.
14.

^{ag} 1 Cor. 6. 9.
y 15. 33.
^{ah} Job 13. 9.

^{ai} 1 Lóc. 10. 35.
Rom. 2. 6.
2 Cor. 9. 6.

^{aj} Job 4. 8.
Prov. 11. 18.
y 22. 8.
Os. 8. 7. ⁷
10. 12.
Rom. 8. 13.
Sant. 3. 18.

^{ak} 1 Cor. 13. 58.
2 Tes. 3. 13.

^{al} Mat. 24. 13.
Heb. 3. 6, 14.
y 10. 35. y
12. 3. 5.

^{am} Rev. 2. 10.

^{an} Juan 9. 4.
y 12. 35.

^{ao} 1 Tes. 5. 15.
1 Tim. 6. 18.

^{ap} Tit. 3. 8.
^{aq} Efec. 2. 19.
Heb. 3. 6.

^{ar} Cap. 2. 3.
14.

^{as} Filip. 3. 18.

^{at} Cap. 5. 11.

^{au} Filip. 3. 3.
7. 8.

^{av} Rom. 6. 6.
Cap. 2. 20.

^{aw} 1 Cor. 7. 19.
Cap. 5. 6.
Col. 3. 11.

^{ax} 2 Cor. 5. 17.

^{ay} Sal. 123. 5.

^{az} Filip. 3. 16.

^{ba} Rom. 2. 29.
y 4. 12. y 9.
5. 7. 8.

^{bb} Cap. 3. 7. 9.
Filip. 3. 3.

^{bc} 2 Cor. 1. 5.
y 4. 10. y 11.
25.

^{bd} Cap. 5. 11.
Col. 1. 24.
^{be} 2 Tim. 4. 22.
File. 23.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

EFESIOS.

CAPITULO I.

El apóstol preso en Roma oyendo el buen progreso que la iglesia de los que en Efeso habian creído al evangelio por su predicación llevaba en la ciudad, les escribe esforzándolos en ella para que perseveren. Comienza con alabanzas de Dios por habernos elegido eternamente en Cristo, y manifestándonos a su tiempo el misterio de nuestra salud en Cristo al cual resucitado de la muerte por su poder puso a su diestra sobre toda magestad criada para que fuese cabeza de su iglesia.

PABLO, apóstol de Jesu Cristo "por la voluntad de Dios, ^bá los santos que están en Efeso, ^cy fieles en Cristo Jesus:

2 ^aGracia á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Cristo.

3 ^eBendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, el cual nos ha bendecido con toda bendición espiritual en bienes celestiales en Cristo.

4 Segun que nos ^fescogió en él ^eantes de la fundación del mundo, para que fuésemos ^hsantos, y sin mancha delante de él en amor.

5 ⁱHabiéndonos predestinado para ser ^kadoptados en hijos por medio de Jesu Cristo en sí mismo, ^lconforme al buen querer de su voluntad.

6 Para alabanza de la gloria de su gracia, ^mpor la cual nos ha hecho acceptos ⁿasí ⁿen el amado.

7 ^oEn el cual tenemos redención por su sangre, remision de pecados por ^plas riquezas de su gracia,

8 Que sobreabundó para con nosotros en toda sabiduría é inteligencia;

9 ^qHabiéndonos descubierto el misterio de su voluntad, segun su buen querer, ^rque él se habia propuesto en sí mismo,

10 Que en la dispensación del ^scumplimiento de los tiempos, ^tjuntaría en uno ^utodas las cosas en Cristo, así las que están en los cie-

los, como las que están en la tierra; en él ^vdigo:

11 ^wEn el cual alcanzamos tambien herencia, ^xsiendo predestinados conforme ^yal propósito de aquel que obra todas las cosas segun el arbitrio de su voluntad;

12 ^aPara que fuésemos para alabanza de su gloria nosotros, ^bque ántes esperamos en Cristo:

13 En el cual ^cesperasteis tambien vosotros en oyendo ^dla palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual tambien desde que creisteis, ^efuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

14 ^fQue es las arras de nuestra herencia, ^ghasta la redención de la posesión ^hadquirida, ⁱpara alabanza de su gloria.

15 Por lo cual tambien yo, ^joyendo de vuestra fé que es en el Señor Jesus, y ^kde vuestro amor para con todos los santos,

16 ^lNo ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones:

17 Que ^mel Dios de nuestro Señor Jesu Cristo, el Padre de gloria, ⁿnos dé el espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él:

18 Iluminados ^olos ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cual sea ^pla esperanza de su vocación, y cuales las riquezas de la gloria de su ^qherencia en los santos;

19 Y cual la grandeza sobreexcelente de su poder para con nosotros, los que creemos, ^rpor la operación de la potencia de su fortaleza,

20 La cual obró en Cristo, ^slevantándole de entre los muertos, y ^tcolocándole á su diestra en los cielos,

21 ^uSobre todo ^vprincipado, y po-

² 2 Cor. 1. 1.
² Rom. 1. 7.
³ 2 Cor. 1. 1.
⁴ 1 Cor. 4. 17.
⁵ Cap. 6. 21.
⁶ Col. 1. 2.
⁷ Gal. 1. 3.
⁸ Tit. 1. 4.

⁹ 2 Cor. 1. 3.
¹ 1 Ped. 1. 3.

¹ Rom. 8. 28.
² Tes. 2. 13.
³ Tim. 1. 9.
⁴ Sant. 2. 5.
⁵ 1 Ped. 2. 2.
⁶ 2. 9.
⁷ 1 Ped. 1. 2.
⁸ 30.

⁹ Ede. 1. 75.
¹⁰ Cap. 2. 10. y 5. 27.
¹¹ Col. 1. 22.
¹² 1 Tes. 4. 7.
¹³ Tit. 2. 12.
¹⁴ 1 Rom. 8. 29.
¹⁵ Ver. 11.

¹⁶ Juan 1. 12.
¹⁷ Rom. 8. 15.
¹⁸ 2 Cor. 6. 18.
¹⁹ Gal. 4. 5.
²⁰ 1 Juan 3. 1.
²¹ Mat. 11. 26.
²² Luc. 12. 32.
²³ 1 Cor. 1. 21.
²⁴ Ver. 9.

²⁵ Rom. 3. 24.
²⁶ y 5. 15.
²⁷ Mat. 5. 17.
²⁸ y 17. 5.
²⁹ Juan 3. 35.
³⁰ y 10. 17.

³¹ Act. 20. 28.
³² Rom. 7. 24.
³³ Col. 1. 14.
³⁴ Heb. 9. 12.
³⁵ 1 Ped. 1. 15.
³⁶ Rev. 5. 9.

³⁷ Rom. 2. 4.
³⁸ y 5. 24. y 3. 24.
³⁹ Cap. 2. 7. y 5. 10.

⁴⁰ Filip. 4. 19.
⁴¹ Rom. 16. 25.
⁴² Cap. 4. 9.
⁴³ Col. 1. 26.
⁴⁴ Cap. 3. 11.
⁴⁵ 2 Tim. 1. 9.

⁴⁶ Gal. 4. 4.
⁴⁷ Heb. 1. 2.
⁴⁸ y 3. 10.
⁴⁹ 1 Ped. 1. 30.
⁵⁰ 1 Cor. 3. 22.
⁵¹ y 11. 8.
⁵² Cap. 2. 15. y 3. 15.
⁵³ Filip. 2. 9.
⁵⁴ 30.
⁵⁵ Col. 1. 20.

⁵⁶ Act. 20. 32.
⁵⁷ y 28. 18.
⁵⁸ Rom. 8. 17.
⁵⁹ Col. 1. 12. y 3. 24.
⁶⁰ Tit. 3. 7.
⁶¹ Sant. 2. 5.
⁶² 1 Ped. 1. 4.
⁶³ y Ver. 5.
⁶⁴ Isa. 46. 10.
⁶⁵ 11.
⁶⁶ y Ver. 6. 14.
⁶⁷ 2 Tes. 2. 15.
⁶⁸ y Sant. 1. 15.

⁶⁹ Juan 1. 17.
⁷⁰ 2 Cor. 6. 7.

⁷¹ 2 Cor. 1. 22.
⁷² Cap. 4. 30.

⁷³ 2 Cor. 1. 22.
⁷⁴ y 5. 5.
⁷⁵ Luc. 21. 28.
⁷⁶ Rom. 8. 23.
⁷⁷ Cap. 4. 30.
⁷⁸ y Act. 20. 28.
⁷⁹ y Ver. 6. 12.
⁸⁰ 1 Ped. 2. 9.
⁸¹ 1 Col. 1. 4.
⁸² File. 5.

⁸³ Rom. 1. 9.
⁸⁴ Filip. 1. 3. y 4.
⁸⁵ Col. 1. 5.
⁸⁶ 1 Tes. 1. 2.
⁸⁷ 2 Tes. 1. 5.

⁸⁸ 1 Juan 20. 17.

⁸⁹ Col. 1. 9.

⁹⁰ Act. 26. 18.

⁹¹ Cap. 2. 12.
⁹² y 4. 4.

⁹³ Ver. 11.

⁹⁴ Cap. 3. 7.
⁹⁵ Col. 1. 29. y 2. 12.
⁹⁶ y Act. 2. 24.
⁹⁷ 32.
⁹⁸ Sal. 110. 1.
⁹⁹ Act. 7. 55.
¹⁰⁰ 56.
¹⁰¹ Col. 3. 1.
¹⁰² Heb. 11. 5. y 10. 12.
¹⁰³ y Filip. 2. 9.

¹⁰⁴ y Act. 2. 10.
¹⁰⁵ Heb. 1. 4.
¹⁰⁶ y Rom. 8. 38.
¹⁰⁷ Col. 1. 36. y 2. 15.

testad, y potencia, y señorío, y todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, mas aun en el venidero;

22 Y ^asujetándole todas las cosas debajo de sus piés, y poniéndole ^apor cabeza sobre todas las cosas para la iglesia,

23 ^aLa cual es su cuerpo, ^ala plenitud de aquel, ^bque *lo* llena todo en todo.

CAPITULO II.

Prosiguiendo en enarrar el beneficio del evangelio aplica la narración a los Efesios comenzando desde la consideración del estado perdidísimo en que Dios los halló para por su sola misericordia salvarlos con el conocimiento de su Hijo. 2. Hace la misma consideración comparándolos en su primer estado con el pueblo de los Judíos, de los cuales dos pueblos Dios haya querido hacer uno que de verdad sea pueblo suyo deshaciendo en la cruz del Señor la ley y ritos Judáicos, que hacia la diferencia, y uniéndolos en una misma cabeza, etc.

Y á vosotros ^aos *dió vida*, estando ^bmuerdos en vuestros delitos y pecados,

2 ^cEn que en otro tiempo anduvisteis, conforme á la condicion de este mundo, conforme á la *voluntad* ^ddel principe de la potestad del aire, del espíritu que ahora obra en ^elos hijos de la desobediencia:

3 ^fEntre los cuales todos nosotros tambien conversámos en otro tiempo en ^glos deseos de nuestra carne, haciendo las voluntades de la carne y de los pensamientos, y ^héramos por naturaleza hijos de ira, tambien como los demas.

4 Empero Dios, ⁱque es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó,

5 ^kAun estando nosotros muertos en pecados, ^lnos *dió vida* juntamente con Cristo, (por gracia sois salvos;)

6 Y *nos* resucitó juntamente *con él*, y asimismo *nos* ha hecho asentar ^men los cielos con Cristo Jesus;

7 Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia, en ⁿsu bondad para con nosotros en Cristo Jesus.

8 ^oPorque por gracia sois salvos ^ppor medio de la *fé*, y ^qesto no de vosotros, *es el don* de Dios:

9 ^rNo por obras, para que nadie se glorie.

10 Porque ^shechura suya somos,

creados en Cristo Jesus para buenas obras, ^tlas cuales Dios ordenó ántes para que anduviésemos en ellas.

11 Por tanto ^utened memoria que vosotros *que* en otro tiempo *erais* Gentiles en la carne, que *erais* llamados Incircuncision por la que se llama ^xCircuncision en la carne, la cual se hace por mano;

12 ^yQue *erais* en aquel tiempo sin Cristo alejados de la república de Israel, ^zy extranjeros á ^alos conciertos de la promesa, ^bsin esperanza, ^cy sin Dios en el mundo;

13 ^dMas ahora en Cristo Jesus, vosotros que en otro tiempo estabais ^eléjos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque ^fél es nuestra paz, ^gel que de ámbos *pueblos* ha hecho uno solo, y ha derribado el muro de division que mediaba *entre ellos*:

15 ^hDeshaciendo ⁱen su carne la enemistad, *es á saber*, la ley de los mandamientos *que consistían* en ritos; para formar en sí mismo los dos en un ^knuevo hombre, haciendo *así* la paz:

16 Y para ^lreconciliar con Dios á ámbos en un *mismo* cuerpo por la cruz, ^mhabiendo matado por ella la enemistad.

17 Y vino, ⁿy anunció la paz á vosotros que *estabais* léjos, y á ^olos que *estaban* cerca:

18 Que ^ppor *él* los unos y los otros tenemos entrada ^qpor un mismo Espíritu al Padre.

19 Así que ya no sois forasteros y extranjeros, sino ^rconciudadanos de los santos, ^sy familiares de Dios:

20 ^tEdificados ^usobre el fundamento de los ^xapóstoles y de los profetas, siendo el mismo Jesu Cristo la ^yprincipal *pedra* angular:

21 ^zEn el cual todo el edificio, bien ajustado consigo mismo, crece para *ser* ^atemplo santo en el Señor:

22 ^bEn el cual vosotros tambien sois juntamente edificados, para morada de Dios por el Espíritu.

CAPITULO III.

Notifica la comision que tiene de Dios para anunciar el sobredicho evangelio á los Gentiles, para que la grandeza de su misericordia sea celebrada en el mundo. 2. Exhortalos

* Sal. 8. 6.
Mat. 28. 18.

1 Cor. 13. 27.
Heb. 2. 8.

2 Cap. 4. 13.
16.

Col. 1. 18.
Heb. 2. 7.

Rom. 12. 5.
1 Cor. 12. 12.

27.
Cap. 4. 12. y
5. 23. 30.

Col. 1. 18.
24.

* Col. 2. 9.
1 Cor. 12. 6.

Cap. 4. 10.
Col. 3. 11.

* Juan. 5. 24.
Col. 2. 14.

6 Ver. 5.
Cap. 4. 18.

* 1 Cor. 6. 11.
Cap. 4. 22.

Col. 1. 21. y
3. 7.

1 Juan. 5. 19.

* Cap. 6. 12.

* Cap. 5. 6.
Col. 3. 6.

Tit. 3. 3.
1 Ped. 4. 3.

* Gal. 5. 16.

* Sal. 51. 5.
Rom. 5. 12.
14.

1 Rom. 10. 12.
Cap. 1. 7.
Ver. 7.

* Rom. 5. 6.
10.
Ver. 1.

1 Rom. 6. 4. 5.
Col. 2. 12. 15.
y 3. 14.

* Cap. 1. 29.
Tit. 3. 4.

* Rom. 3. 24.
Ver. 5.
2 Tim. 1. 9.

* Rom. 4. 16.
5 Mat. 16. 17.
Juan 6. 44.

65.
Rom. 16. 14.
18. 17.

Cap. 1. 10.
Filip. 1. 25.

* Rom. 3. 20.
27. 28. y 30.
y 9. 11. y 17.

6.
1 Cor. 1. 29.
30. 31.

2 Tim. 1. 9.
Tit. 3. 5.

* Deut. 32. 5.
Sal. 101. 3.

Jan. 19. 25. y
29. 29. y 44.
21.

* Juan. 3. 35.
1 Cor. 3. 3.
2 Cor. 5. 5.

12.
Cap. 4. 24.
Tit. 2. 14.

* Cap. 1. 4.

* 1 Cor. 12. 2.
Cap. 2. 8.
Col. 1. 21. y
2. 13.

* Rom. 2. 28.
29.
Col. 2. 11.

* Cap. 4. 18.
Col. 1. 21.

* Véase
Eze. 15. 9.
Juan 10. 16.

* Rom. 9. 4. y
b) Tes. 4. 13.
Gal. 4. 8.

1 Tes. 4. 5.
d) Gal. 3. 28.

* Act. 2. 30.
Ver. 17.

* Miq. 5. 5.
Juan 10. 33.
Act. 10. 36.

Rom. 3. 1.
Col. 1. 20.

* Juan 10. 16.
Gal. 3. 28.

* Col. 2. 14.
Col. 1. 22.

k) 2 Cor. 5. 17.
Gal. 6. 15.
Cap. 4. 24.

1 Col. 1. 29.
21. 22.

* Rom. 6. 6.
x) 3. 3.
Col. 2. 14.

* Isa. 57. 19.
Zac. 9. 10.
Act. 2. 30.

10. 36.
Rom. 3. 1.
Ver. 18. 11.

* Sal. 118. 14.
Juan 10. 9.
x) 14. 6.

Rom. 5. 2.
Cap. 3. 12.
Heb. 4. 16. y

10. 19. 20.
1 Ped. 3. 18.

* 1 Cor. 12. 13.
Cap. 4. 4.

* Gal. 3. 20.
Heb. 12. 22.
23.

* Gal. 6. 10.
Cap. 5. 15.
10.

* Cap. 4. 12.
1 Ped. 2. 4. A.

* Mat. 16. 18.
Gal. 2. 9.
Rev. 21. 14.

* 1 Cor. 12. 28.
Cap. 4. 11.

* Sal. 118. 22.
Isa. 28. 16.
Gal. 3. 12.

* Cap. 4. 15.
16.

* 1 Cor. 3. 17.
2 Cor. 6. 16.

* 1 Ped. 2. 5.

d que por tanto no desmayen por su prision y tribulaciones, antes se glorien de ello y perseveren; por lo cual ora al Padre que los hincha de su conocimiento en Cristo, etc.

POR esta causa yo Pablo, ^ael prisionero de Cristo Jesus por amor de ^bvosotros los Gentiles,

2 Visto que habéis oído de ^ala dispensacion de la gracia de Dios ^aque me ha sido dada para con vosotros:

3 ^aEs á saber, que ^fpor revelacion ^gme fué declarado el misterio, (^bcomo ántes he escrito en breve:

4 Lo cual leyendo podéis entender cual sea mi inteligencia ^aen el misterio de Cristo:)

5 ^kEl cual misterio en otras edades no fué entendido de los hijos de los hombres, ^lcomo ahora es revelado á sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

6 Que los Gentiles ^mhabian de ser coherederos, ^e á incorporados, y ^oparticipantes de su promesa en Cristo por el evangelio:

7 ^pDel cual yo soy hecho ministro, ^apor el don de la gracia de Dios ^aque me ha sido dado, segun ^qla operacion de su poder.

8 A mí, digo, ^ael menor de todos los santos, es dada esta gracia ^ade anunciar entre los Gentiles el evangelio de ^mlas riquezas inescrutables de Cristo;

9 Y de enseñar con claridad á todos cual sea la dispensacion ^xdel misterio escondido ^rdesde los siglos en Dios, ^zque creó todas las cosas por Jesu Cristo:

10 ^aPara que ^bá los principados y potestades en los cielos ^csea ahora hecha notoria por la iglesia ^ala multiforme sabiduría de Dios,

11 ^aConforme al propósito de los siglos, que hizo en Cristo Jesus Señor nuestro:

12 En el cual tenemos libertad y ^eentrada ^fcon confianza por la fé de él.

13 ¶ ^aPor tanto os ruego, que no desmayéis por causa de mis tribulaciones ^bpor vosotros, ^llo cual es vuestra gloria.

14 Por causa de esto hincó mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesu Cristo:

15 (De quien toma nombre ^ktoda

la familia en los cielos y en la tierra:)

16 Que os dé ^lconforme á las riquezas de su gloria, que seáis ^mcorroborados con poder en ⁿel hombre interior por su Espíritu:

17 ^oQue habite Cristo por la fé en vuestros corazones; para que ^parraigados y afirmados en amor,

18 ^qPodáis comprender con todos los santos ^rcual sea la anchura, y la longitud, y la profundidad, y la altura;

19 Y conocer el amor de Cristo, que sobrepaja á todo entendimiento; para que seáis llenos ^sde toda la plenitud de Dios.

20 ^tA aquel, pues, que es poderoso para hacer todas las cosas ^umucho más abundantemente de lo que pedimos, ó entendemos, ^xconforme al poder que obra en nosotros,

21 ^yA él, digo, sea gloria en la iglesia por Cristo Jesus, por todas las edades del siglo de los siglos. Amen.

CAPITULO IV.

Continuando la dicha exhortacion especifica algunas de las cristianas virtudes anejas á la verdadera profesion del evangelio, entre las cuales es eminente la conservacion de la unidad y union en un cuerpo por la caridad, la cual corresponde á la unidad de la misma esperanza, de un Cristo, de una fé, y un bautismo, y un padre. 2. La disposicion de Cristo en su iglesia para el edificio de todo el cuerpo, y de cada miembro en particular segun su suerte. 3. De donde saca legitima exhortacion para renunciar la riega vida con el hombre riego, y vestirse del nuevo, que es Cristo, por la piadosa vida, especificando algo de lo uno y de lo otro.

RUÉGOOS pues, ^ayo preso en el Señor, que ^bandéis como es digno de la vocacion con que sois llamados, ^ces á saber,

2 ^cCon toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor,

3 Solicitos á guardar la unidad del Espíritu ^den el vínculo de la paz.

4 ^eHay un cuerpo, y ^fun Espíritu; así como sois tambien llamados en una misma ^gesperanza de vuestra vocacion.

5 ^hUn Señor, ⁱuna fé, ^kun bautismo,

6 ^lUn Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y ^mpor en medio de todas las cosas, y en todos vosotros.

* Act. 21. 33.
y 28. 17, 20.
Cap. 4. 1. y
6. 20.

† Filip. 1. 7.
13. 14. 16.
Col. 4. 3. 18.
2 Tim. 1. 5.

‡ 2 Cor. 1. 1.
y 12. 19.
b Gal. 3. 11.
Col. 1. 24.
2 Tim. 2. 10.

§ Rom. 1. 5. y
11. 15.
1 Cor. 4. 1.
Cap. 4. 7.
Cap. 1. 25.

¶ Act. 9. 15.
y 13. 2.
Rom. 12. 2.
Gal. 1. 16.
Ver. 8.

* Act. 22. 17.
25. y 26. 17.
18.

† Gal. 1. 12.
b Rom. 16. 25.
Col. 1. 25. 27.

‡ Cap. 1. 9.
y 10.

§ 1 Cor. 4. 1.
Cap. 6. 19.

¶ Act. 10. 25.
Rom. 16. 25.
Ver. 9.

‡ Cap. 2. 20.
m Gal. 3. 28.
29.

§ Cap. 2. 14.
e Cap. 2. 15.
16.

* Gal. 3. 14.

† Rom. 15. 16.
Col. 1. 25. 26.

‡ Rom. 15. 18.
Cap. 1. 18.
Col. 1. 29.

* 1 Cor. 15. 9.
1 Tim. 1. 13.
15.

† Gal. 1. 16. y
2. 5.
1 Tim. 2. 7.
2 Tim. 1. 11.

‡ Cap. 1. 7.
Col. 1. 27.

* Cap. 1. 9.
Ver. 3.

† Rom. 16. 25.
Ver. 3.
1 Cor. 2. 7.
Col. 1. 26.

‡ Sal. 33. 6.
Juan. 1. 3.
Col. 1. 16.
Heb. 1. 2.

* 1 Ped. 1. 12.
Rom. 8. 34.
Cap. 1. 21.
Col. 1. 16.

† 1 Ped. 3. 22.
1 Cor. 2. 7.
1 Tim. 3. 10.

‡ Cap. 1. 9.

* Cap. 2. 18.
† Heb. 4. 16.

‡ Act. 14. 22.
Filip. 1. 14.
1 Tes. 3. 3.

* Ver. 1.
2 Cor. 1. 6.

† Cap. 1. 10.
Filip. 2. 9.
10. 11.

† Rom. 9. 25.
Cap. 1. 7.

‡ Filip. 4. 19.
Col. 1. 27.

* Cap. 6. 10.
Col. 1. 11.

† Rom. 5. 22.
2 Cor. 4. 15.

* Juan. 14. 23.
Cap. 2. 25.

† Col. 1. 23. y
2. 7.

* Cap. 1. 18.
† Rom. 10. 3.
11. 12.

* Juan. 1. 16.
Cap. 1. 23.
Col. 2. 9. 10.

† Rom. 16. 25.
Jud. 24.

* 1 Cor. 2. 9.

* Ver. 7.
Col. 1. 29.

† Rom. 11. 25.
e 16. 27.
Heb. 13. 21.

* Cap. 2. 1.
Filip. 1. 9.

† Filip. 1. 27.
Col. 1. 10.
1 Tes. 2. 12.

* Act. 20. 19.
Gal. 5. 22.
23.

† 1 Cor. 12. 12.
13.

* Cap. 2. 16.
1 Cor. 12. 4.
11.

* Cap. 1. 18.
1 Cor. 1. 13.
y 8. 6 y 12.

† 1 Cor. 11. 4.
Jud. 3.

* Gal. 3. 27.
Heb. 6. 6.

† Mat. 2. 10.
1 Cor. 8. 6. y
12. 6.

* Rom. 11.
36.

7 ¶ Empero ^aá cada uno de nosotros es dada gracia conforme á la medida del don de Cristo.

8 Por lo cual dice: ^oSubiendo á lo alto ^bllevó cautiva la cautividad; y dió dones á los hombres.

9 ^aY el que subió, ¿qué es, sino que tambien habia descendido primero á las partes inferiores de la tierra?

10 El que descendió, el mismo es ^eel que tambien subió sobre todos los cielos, ^apara llenar todas las cosas.

11 ^aY él mismo dió unos, *por* apóstoles; y otros, *por* profetas; y otros, *por* pastores, y ^y doctores,

12 ^aPara el perfeccionamiento de los santos, ^apara la obra del ministerio, ^apara la edificacion ^bdel cuerpo de Cristo:

13 Hasta que todos lleguemos en la unidad de la fé, ^ey del conocimiento del Hijo de Dios, al *estado de* ^aun varon perfecto, á la medida de la estatura de la plenitud de Cristo:

14 Que ya no seamos ^eniños, inconstantes y ^fllevados en rededor por todo ^gviento de doctrina, por artificio de los hombres, ^hque engañan con astucia de error.

15 Antes ⁱsiguiendo la verdad con amor, ^kcrezcamos en todo en ^lel que es la cabeza, *á saber*, Cristo,

16 ^mDel cual todo el cuerpo bien compacto y ligado por lo que cada coyuntura suple, conforme á la operacion eficaz en la medida de cada miembro, hace el aumento del cuerpo para la edificacion del mismo en amor.

17 ¶ Así que esto digo, y requiero por el Señor, que no ⁿandéis más como los otros Gentiles, que andan ^oen la vanidad de su mente,

18 ^pTeniendo el entendimiento entenebrecido, ^qagenos de vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la ^rdureza de su corazon:

19 ^sLos cuales perdido ya todo sentimiento *justo*, se ^than entregado á la desvergüenza para cometer toda inmundicia, con ansia.

20 Mas vosotros no habéis aprendido así á Cristo.

21 ^uSi empero le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, como la verdad es en Jesus,

22 ^vA ^xdespojaros ^ydel hombre viejo, en cuanto ^zá la pasada manera de vivir, el cual es corrompido conforme á los deseos engañosos;

23 ^y ^arenovaros en el espíritu de vuestro entendimiento,

24 ^bY ^bvestiros del hombre nuevo, que es ^ccreado conforme á Dios en justicia, y en santidad verdadera.

25 Por lo cual, dejando la mentira, ^dhablad verdad cada uno con su prójimo; porque ^esomos miembros los unos de los otros.

26 ^fAiráos, y no pequéis: no se ponga el sol sobre vuestro enojo;

27 ^gNi deis lugar al diablo.

28 El que hurtaba, no hurte más; ^hantes trabaje, obrando con *sus* manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar ⁱal que padeciere necesidad.

29 ^kNinguna palabra podrida salga de vuestra boca; sino ^lantes la que es buena, para edificacion, ^mpara que dé gracia á los oyentes.

30 Y no ⁿcontristéis al Espíritu Santo de Dios, ^opor el cual estáis sellados para el día de la ^predencion.

31 ^qToda amargura, y enojo, é ira, y gritería, y ^rmaledicencia sea quitada de entre vosotros, y ^stoda malicia.

32 Mas ^tsed los unos con los otros benignos, compasivos, ^uperdonándoos los unos á los otros, como tambien Dios os perdonó en Cristo.

CAPITULO V.

Prosigue especificando en las partes de la piadosa vida. Desciende á los estados particulares: á los casados como se han de haber con sus mugeres, y las mugeres con sus maridos, etc.

ASÍ pues ^ased imitadores de Dios, como hijos amados;

2 Y ^bvandad en amor, ^ccomo tambien Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo por nosotros por ofrenda y sacrificio á Dios ^dde olor suave.

3 Mas la ^efornicacion y toda inmundicia, ó avaricia, ^fni aun se miente entre vosotros, como conviene á santos:

4 ^gNi palabras torpes, ni insensa-

^o Rom. 12. 3.
^p Cor. 12. 11.
^q Sal. 108. 5.
^r Juec. 5. 13.
^s Col. 2. 12.

^t Juan 8. 13.
^u E. 33. 92.

^v Act. 1. 9. 11.
^w 1 Tim. 3. 16.
^x Heb. 4. 14.
^y 7. 26. y 8. 1. y 9. 24.
^z Act. 2. 33.
^{aa} 1 Cor. 12. 28.
^{ab} Cap. 2. 20.

^{ac} Act. 21. 8.
^{ad} 2 Tim. 4. 5.
^{ae} Act. 20. 28.
^{af} Rom. 12. 7.
^{ag} 1 Cor. 12. 7.

^{ah} 1 Cor. 14. 26.
^{ai} Cap. 1. 23.
^{aj} Col. 1. 24.

^{ak} Col. 2. 2.

^{al} 1 Cor. 14. 20.
^{am} Col. 1. 28.

^{an} Isa. 28. 9.
^{ao} 1 Cor. 14. 20.
^{ap} Heb. 11. 5.

^{aq} Mat. 11. 7.
^{ar} Rom. 16. 18.
^{as} 2 Cor. 2. 17.

^{at} Zac. 8. 16.
^{au} 2 Cor. 4. 2.
^{av} Ver. 25.
^{aw} 1 Juan 3. 18.
^{ax} Cap. 1. 23.
^{ay} 2. 21.
^{az} Col. 1. 11.
^{ba} Col. 2. 19.

^{bb} Cap. 2. 1, 2.
^{bc} Ver. 22.
^{bd} Col. 2. 7.
^{be} 1 Ped. 4. 3.
^{bf} Rom. 1. 21.
^{bg} Act. 26. 18.

^{bh} Cap. 2. 12.
^{bi} Gal. 4. 8.
^{bj} 1 Tes. 4. 5.

^{bk} Rom. 1. 21.
^{bl} 1 Tim. 4. 2.

^{bm} Rom. 1. 24.
^{bn} 1 Ped. 4. 3.

^{bo} Cap. 1. 13.

^{bp} Col. 2. 11. y 3. 8. 9.
^{bq} Heb. 12. 1.
^{br} 1 Ped. 2. 1.
^{bs} Rom. 6. 6.
^{bt} Cap. 2. 2, 3.
^{bu} Ver. 1. 1.
^{bv} Col. 3. 7.
^{bw} 1 Ped. 4. 3.
^{bx} Rom. 12. 2.
^{by} Col. 3. 10.

^{bz} Rom. 6. 4.
^{ca} 2 Cor. 5. 17.
^{cb} Gal. 6. 15.
^{cc} Cap. 6. 11.
^{cd} Col. 3. 10.
^{ce} Cap. 2. 10.

^{cf} Zac. 8. 16.
^{cg} Ver. 15.
^{ch} Col. 3. 9.
^{ci} Rom. 12. 5.

^{cj} Sal. 4. 4. y 37. 8.

^{ck} 2 Cor. 2. 10. 11.
^{cl} Sant. 4. 7.
^{cm} 1 Ped. 5. 9.

^{cn} Act. 20. 35.
^{co} 1 Tes. 4. 11.
^{cp} 2 Tes. 3. 8.
^{cq} 11. 12.

^{cr} Luc. 3. 11.

^{cs} Mat. 12. 35.
^{ct} Cap. 3. 4.
^{cu} Col. 3. 8.
^{cv} 1 Col. 4. 6.
^{cw} 1 Tes. 5. 11.

^{cx} Col. 3. 16.

^{cy} Isa. 7. 17. y 67. 16.
^{cz} Eze. 16. 43.
^{da} 2 Tes. 3. 12.

^{db} Cap. 1. 13.
^{dc} Luc. 21. 28.
^{dd} Rom. 8. 27.
^{de} Cap. 1. 14.

^{df} Col. 3. 8. 19.

^{dg} Tit. 2. 2.
^{dh} Sant. 4. 11.
^{di} 1 Ped. 2. 1.
^{dj} Tit. 2. 5.

^{dk} 2 Cor. 2. 10.
^{dl} Col. 3. 12. 13.
^{dm} Mat. 6. 14.
^{dn} Mar. 11. 25.

^{do} Mat. 5. 45.
^{dp} Eze. 6. 9.
^{dq} Cap. 4. 22.
^{dr} Juan 18. 21.

^{ds} 12. 12.
^{dt} 1 Tes. 4. 9.
^{du} 1 Juan 3. 11.
^{dv} 2. 9. 21.

^{dw} Gal. 1. 4. y 2. 20.
^{dx} Heb. 7. 27.
^{dy} y 9. 14. 26. y 10. 10. 12.

^{dz} 1 Juan 3. 17.
^{ea} Gen. 8. 21.
^{eb} Lev. 1. 9.

^{ec} 2 Cor. 5. 13.
^{ed} Rom. 6. 13.
^{ee} 1 Cor. 6. 18.

^{ef} 2 Cor. 12. 31.
^{eg} Cap. 4. 10.
^{eh} Col. 3. 5.
^{ei} 1 Tes. 4. 3.

^{ej} 1 Cor. 5. 1.
^{ek} Mat. 12. 35.
^{el} Cap. 4. 29.

tas, ni truhanerías, ^bque no convienen; sino ántes hacimientos de gracias.

5 Porque ya habéis entendido esto, que ¹ningun fornicario, ó in-mundo, ó avaro, ^kque es un idólatra, ^ltiene herencia en el reino de Cristo, y de Dios.

6 ^mNadie os engañe con palabras vanas; porque á causa de estas cosas ⁿviene la ira de Dios ^osobre los hijos de desobediencia.

7 No seáis pues participantes con ellos.

8 ^pPorque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora ^qsois luz en el Señor: andad como ^rhijos de luz; 9 (Porque ^sel fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad:)

10 ^tAprobando lo que es agradable al Señor.

11 Y no ^utengáis parte en ^vlas obras infructuosas de las tinieblas; mas ántes ^wreprobadlas.

12 ^xPorque lo que estos hacen en oculto, torpe cosa es aun decirlo.

13 Mas ^y todas las cosas que son reprobadas, son hechas manifiestas por la luz; porque lo que manifiesta todo, la luz es.

14 Por lo cual dice: ^zDespiértate tú que duermes, y ^alevántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.

15 ^bMirad, pues, que andéis avisadamente: no como necios, mas como sabios,

16 ^cRedimiendo el tiempo, ^dporque los días son malos.

17 ^ePor tanto no seáis imprudentes, sino ^fentendidos de ^gcual sea la voluntad del Señor.

18 Y no os ^hemborachéis con vino, en el cual hay disolución; ántes sed llenos del Espíritu;

19 Hablando entre vosotros ⁱcon salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y salmeando al Señor en vuestros corazones;

20 ^jDando gracias siempre por todas las cosas á Dios y al Padre ^ken el nombre del Señor nuestro Jesu Cristo.

21 ^lSujetándoos los unos á los otros en el temor de Dios.

22 ¶ ^mLas casadas sean sujetas á sus propios maridos, ⁿcomo al Señor.

23 Porque ^oel marido es cabeza de la mujer, así como ^pCristo es cabeza de la iglesia; y él es el Salvador ^qdel cuerpo.

24 Como pues la iglesia es sujeta á Cristo, así tambien las casadas lo sean á sus propios maridos ^ren todo.

25 ^sMaridos, amád á vuestras mujeres, así como Cristo amó á la iglesia, y ^tse entregó á sí mismo por ella,

26 Para santificarla, limpiándola ^uen el lavamiento del agua ^vpor la palabra,

27 ^wPara que la presentase á sí mismo, iglesia gloriosa, ^xque no tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante; ^ysino que fuese santa y sin mancha.

28 Así han tambien los maridos de amar á sus mujeres, como á sus mismos cuerpos: el que ama á su mujer, á sí mismo ama.

29 Porque ninguno aborreció jamas su propia carne; ántes la sustenta y regala, como tambien el Señor á la iglesia.

30 Porque ^zsomos miembros de su cuerpo, de su carne, y de sus huesos.

31 ^aPor causa de esto dejará el hombre á su padre y á su madre, y apegarse ha á su mujer; y los ^bdos serán una misma carne.

32 Este misterio grande es; mas yo hablo en cuanto á Cristo y á la iglesia.

33 Empero ^cvosotros tambien, cada uno en particular, ame tanto á su propia mujer como á sí mismo; y la mujer, ^dmire que tenga en ^ereverencia á su marido.

CAPITULO VI.

Prosigue dando reglas de piedad á los particulares estados, á los hijos para con los padres, y á los padres para con los hijos, á los siervos para con sus señores, y á los señores para con los siervos. 2. Finalmente concluye el propósito principal armandolos de armas espirituales contra toda tentacion para permanecer constantes en la fé recibida, etc.

HIJOS, ^aobedecéd á vuestros padres en el Señor; que esto es justo.

2 ^bHonrá á tu padre y á tu madre, (que es el primer mandamiento con promesa,)

3 Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

4 Y vosotros, ^cpadres, no provo-

¹ Rom. 1. 28.

¹ Cor. 6. 9. Gal. 5. 19, 21.

¹ Col. 3. 5. 1 Tim. 6. 17. 1 Gal. 3. 21. Rev. 22. 15.

² Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

² Tes. 2. 3. 1 Rom. 1. 18. Cap. 2. 2.

³ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

⁴ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

⁵ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

⁶ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

⁷ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

⁸ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

⁹ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹⁰ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹¹ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹² Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹³ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹⁴ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹⁵ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹⁶ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹⁷ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹⁸ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹⁹ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²⁰ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²¹ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²² Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²³ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²⁴ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²⁵ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²⁶ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²⁷ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²⁸ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

²⁹ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

³⁰ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

³¹ Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

³² Jer. 29. 8. Mat. 21. 4. Col. 2. 4, 6, 18.

¹ Cor. 11. 4. Cap. 1. 22. y 15. Col. 1. 18. Cap. 1. 23.

² Col. 3. 20. 22.

³ Col. 3. 19. 1 Ped. 3. 4.

⁴ Act. 20. 38. Gal. 1. 4. y 2. 20. Ver. 2.

⁵ Juan 5. 5. Tit. 3. 5. Heb. 10. 22. 1 Juan 5. 6.

⁶ Juan 15. 3. y 17. 17.

⁷ 2 Cor. 11. 2. Col. 1. 22.

⁸ Cant. 4. 7. Cap. 1. 4.

⁹ Gén. 2. 23. Rom. 12. 5. 1 Cor. 6. 15. y 12. 27.

¹⁰ Gén. 2. 24. Mat. 19. 5. Mar. 10. 7, 8.

¹¹ 1 Cor. 6. 16.

¹² 1 Cor. 6. 16.

¹³ 1 Cor. 6. 16.

¹⁴ 1 Cor. 6. 16.

¹⁵ 1 Cor. 6. 16.

¹⁶ 1 Cor. 6. 16.

¹⁷ 1 Cor. 6. 16.

¹⁸ 1 Cor. 6. 16.

¹⁹ 1 Cor. 6. 16.

²⁰ 1 Cor. 6. 16.

²¹ 1 Cor. 6. 16.

²² 1 Cor. 6. 16.

²³ 1 Cor. 6. 16.

²⁴ 1 Cor. 6. 16.

²⁵ 1 Cor. 6. 16.

²⁶ 1 Cor. 6. 16.

²⁷ 1 Cor. 6. 16.

²⁸ 1 Cor. 6. 16.

²⁹ 1 Cor. 6. 16.

³⁰ 1 Cor. 6. 16.

³¹ 1 Cor. 6. 16.

³² 1 Cor. 6. 16.

³³ 1 Cor. 6. 16.

³⁴ 1 Cor. 6. 16.

queis á ira á vuestros hijos; sino ^acriáddlos en la disciplina y amonestacion del Señor.

5 ^a Siervos, obedeced á los que son *vuestros* señores segun la carne ^ccon temor y temblor, ^een la integridad de vuestro corazon, como á Cristo:

6 ^b No sirviendo al ojo, como los que agradan á los hombres; sino como siervos de Cristo, haciendo de ánimo la voluntad de Dios:

7 Sirviendo con buena voluntad, como quien sirve al Señor, y no solo á los hombres:

8 ⁱ Sabiendo que el bien que cada uno hiciere, eso mismo recibirá del Señor, ^kya sea siervo, ó *ya sea* libre.

9 Y vosotros, ^lseñores, hacéddles á ellos lo mismo, ^mdejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos y el ⁿvuestro está en los cielos; y ^ono hay respeto de personas para con él.

10 ¶ En fin, hermanos míos, sed fuertes en el Señor, y ^pen el poder de su fortaleza.

11 ^q Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12 Porque no *solamente* tenemos lucha con sangre y ^rcarne; sino con ^sprincipados, con potestades, con ^tlos gobernadores de las tinieblas de este siglo, con malicias espirituales en *lugares* altos.

13 ^u Por tanto tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir ^ven el día malo, y superado todo, estar en pie.

14 Estad pues firmes, ^wy ceñidos los lomos de verdad; ^xy vestidos de coraza de justicia;

15 ^y Y calzados los piés con la preparacion del evangelio de paz:

16 Sobre todo, tomando ^bel escudo de la fé, con el cual podréis apagar todos los dardos encendidos del maligno.

17 Y el yelmo de salud ^ctomad, y ^dla espada del Espíritu, que es la palabra de Dios:

18 ^e Orando en todo tiempo con toda oracion y ruego en el Espíritu, y ^fvelando para ello con toda instancia y ^gsuplicacion por todos los santos;

19 ^h Y por mi, que me sea dada palabra con abrimiento de mi boca ⁱcon confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio:

20 Por el cual ^ksoy embajador ^len cadenas: para que en ellas ^mhable osadamente, como debo hablar.

21 ¶ Mas ⁿporque tambien vosotros sepáis mis negocios, *y* lo que yo hago, todo os lo hará saber ^oTíquico, hermano amado, y fiel ministro en el Señor:

22 ^p El cual os he enviado para esto mismo, para que entendáis lo que pasa entre nosotros, y *para que* consuele vuestros corazones.

23 ^q Paz sea á los hermanos, y amor con fé de Dios Padre, y del Señor Jesu Cristo.

24 Gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesu Cristo ^ren incorrupcion. Amen.

¶ Escrita de Roma á los Efesios por Tíquico.

^a Gén. 18. 19.
^b Dent. 4. 3.
^c y 6. 7. 20. y 31. 10.
^d Sal. 38. 4.
^e Prov. 19. 18.
^f y 22. 6. y 23. 17.
^g Col. 3. 22.
^h 1 Tim. 6. 1.
ⁱ Tit. 2. 3.
^j 1 Ped. 2. 18.
^k 2 Cor. 7. 15.
^l Filip. 2. 12.
^m 1 Cron. 29. 17.
ⁿ Col. 3. 22.
^o Col. 3. 22.
^p 2.

^q Rom. 2. 6.
^r 2 Cor. 5. 10.
^s Col. 3. 24.
^t Gal. 3. 28.
^u Col. 3. 11.
^v Col. 4. 1.

^w Lev. 23. 43.

^x Juan 13. 13.
^y 1 Cor. 7. 22.
^z Rom. 2. 11.
^a Col. 3. 25.

^b Cap. 1. 19.
^c y 3. 16.
^d Col. 1. 11.

^e Rom. 15. 12.
^f 2 Cor. 4. 7.
^g Ver. 13.
^h 1 Tes. 5. 8.

ⁱ Mat. 16. 17.
^j 1 Cor. 15. 50.
^k Rom. 8. 38.
^l Cap. 1. 21.
^m Col. 2. 15.
ⁿ Luc. 22. 63.
^o Juan 12. 31.
^p y 14. 30.
^q Cap. 2. 2.
^r Col. 1. 13.

^s 2 Cor. 10. 4.
^t Ver. 11.

^u Cap. 5. 16.

^v Isa. 11. 5.
^w Luc. 12. 35.
^x 1 Ped. 1. 13.
^y Isa. 59. 17.
^z 2 Cor. 6. 7.
^a 1 Tes. 5. 8.
^b Isa. 59. 17.
^c Rom. 10. 13.
^d 1 Juan 5. 4.

^e Isa. 59. 17.
^f 1 Tes. 5. 8.
^g Heb. 4. 12.
^h Rev. 1. 16.
ⁱ y 2. 16. y 19. 15.

^j Luc. 18. 1.
^k Rom. 12. 12.
^l Col. 4. 2.
^m 1 Tes. 5. 17.

ⁿ Mat. 26. 41.
^o Mar. 13. 37.
^p Cap. 1. 16.
^q Filip. 1. 4.
^r 1 Tim. 2. 1.

^s Act. 4. 29.
^t Col. 4. 3.
^u 2 Tes. 3. 1.

^v 2 Cor. 5. 20.

^w Act. 26. 29.
^x y 28. 20.
^y Cap. 3. 1.
^z Filip. 1. 7.
^a 13. 14.
^b 2 Tim. 1. 16.
^c y 2. 9.
^d File. 10.

^e Act. 28. 31.
^f Filip. 1. 20.
^g 1 Tes. 2. 2.

^h Col. 4. 7.

ⁱ Act. 20. 4.
^j 2 Tim. 4. 12.
^k Tit. 3. 12.

^l Col. 4. 8.

^m 1 Ped. 5. 14.

ⁿ Tit. 2. 7.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

FILIPENSES.

CAPITULO I.

Es el mismo argumento de la epistola precedente.

PABLO y Timoteo, siervos de Jesu Cristo, á todos los santos ^aen Cristo Jesus, que están en Filipos, con los obispos, y diáconos:

2 ^bGracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

3 ^cDoy gracias á mi Dios, toda vez que me acuerdo de vosotros,

4 Siempre en todas mis oraciones haciendo oracion por todos vosotros con gozo,

5 ^dÁ De vuestra participacion en el evangelio, desde el primer dia hasta ahora:

6 Confiando de esto mismo, *es á saber*, que el que comenzó en vosotros ^ela buena obra, *la* perficionará ^fhasta el dia de Jesu Cristo:

7 Así como es justo que yo piense esto de todos vosotros, por cuanto os tengo ^gen el corazon; puesto que así en ^hmis prisiones, como en ⁱla defensa y confirmacion del evangelio, ^ktodos vosotros sois partícipes de mi gracia.

8 Porque testigo me es ^lDios de ^mcomo os amo á todos vosotros en las entrañas de Jesu Cristo.

9 Y esto pido á Dios: ⁿQue vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento:

10 Para que ^oaprobéis lo mejor, ^pá fin de que seais sinceros y sin ofensa ^qpara el dia de Cristo:

11 Llenos de los frutos de justicia ^rque son por Jesu Cristo, ^spara gloria y loor de Dios.

12 Mas quiero, hermanos, que sepáis, que las cosas concernientes á mí han contribuido más bien al adelantamiento del evangelio;

13 De tal manera, que mis prisiones en Cristo se han hecho bien

conocidas ^ten todo el palacio, y en todos los demas *lugares*;

14 Y los más de los hermanos en el Señor, tomando ánimo con mis prisiones, osan más atrevidamente hablar la palabra sin temor.

15 Algunos, á la verdad, aun por envidia y ^uporfía predicán á Cristo; mas otros tambien de buena voluntad:

16 Aquellos por contencion anuncián á Cristo, no sinceramente, pensando añadir *mayor* apretura á mis prisiones:

17 Mas estos por amor, sabiendo que yo he sido puesto por ^vdefensa del evangelio.

18 ¿Qué *hay* pues? *Esto* no obstante, de todas maneras, ó por pretexto ó por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me huelgo, y aun me holgaré.

19 Porque sé que esto se me tornará á salud ^wpor vuestra oracion, y *por* el supliemento del ^xEspíritu de Jesu Cristo.

20 Conforme á ^ymi deseo y esperanza, que ^zen nada seré confundido; ántes *que* ^ccon toda confianza, como siempre, *así* ahora tambien será engrandecido Cristo en mi cuerpo, ó por vida, ó por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir *es* ganancia.

22 Mas, si viviere en la carne, esto me *da* fruto de trabajo; sin embargo lo que escogeré, yo no *lo* sé;

23 Porque por ambas *partes* ^destoy puesto en estrecho, teniendo deseo de ^epartir, y estar con Cristo, que es mucho mejor:

24 Mas el quedar en la carne, es más necesario por causa de vosotros.

25 Y ^fconfiando en esto, sé que quedaré, y permaneceré con todos

* 1 Cor. 1. 2.

* Rom. 1. 7.
2 Cor. 1. 2.
1 Ped. 1. 2.

* Rom. 1. 8, 9.
1 Cor. 1. 4.
Efes. 1. 15.
Col. 1. 3.
1 Tes. 1. 2.
2 Tes. 1. 3.

* Rom. 12. 13.
y 15. 26.
2 Cor. 3. 1.
Cap. 4. 14.
10.

* Juan 6. 29.
1 Tes. 1. 3.
1 Ver. 10.

* 2 Cor. 3. 2.
y 7. 3.
Efes. 3. 1. y
6. 20.
Col. 4. 3, 18.
2 Tim. 1. 8.
1 Ver. 17.
Cap. 4. 14.

* Rom. 1. 9. y
12. 2.
Efes. 5. 10.
1 Tes. 2. 5.
Cap. 2. 26.
y 4. 1.
1 Tes. 5. 12.
File. 6.

* Rom. 2. 18.
y 12. 2.
Efes. 5. 10.
1 Tes. 2. 5.
Cap. 2. 26.
y 4. 1.
1 Tes. 5. 12.
File. 6.

* Juan 15. 4.
Efes. 2. 10.
Col. 1. 6.
Juan 15. 8.
Efes. 1. 12.
14.

* Cap. 4. 22.

* Cap. 2. 3.

* Ver. 7.

* 2 Cor. 1. 11.

* Rom. 8. 9.

* Rom. 8. 19.

* Rom. 3. 5.

* Efes. 6. 19.
20.

* 2 Cor. 5. 8.

* 2 Tim. 4. 6.

* Cap. 2. 24.

vosotros, para vuestro provecho, y gozo en la fé.

26 Para que abunde más en Jesu Cristo *el motivo* de ^avuestra gloria en mí, por mi venida otra vez á vosotros.

27 Solamente ^hque vuestro proceder sea digno del evangelio de Cristo; para que, ó sea que venga a os vea, ó que esté ausente, oiga de vosotros, ⁱque estáis firmes en un mismo espíritu, ^kcon un mismo ánimo ^lcombatiendo juntamente por la fé del evangelio;

28 Y en nada espantados de los que se oponen, ^mlo cual para ellos ciertamente es indicio de perdición, ⁿmas para vosotros de salud, y esto de Dios.

29 Porque á vosotros ^oos es concedido en nombre de Cristo ^pno solo que creais en él, sino tambien que padezcáis por él.

30 ^qTeniendo en *vosotros* la misma lucha ^rque habéis visto en mí, y ahora oís *estar* en mí.

CAPITULO II.

Exhortales á la union en el sentir y en la caridad por medio de humildad que cada uno tenga para con el hermano á ejemplo de Cristo. 2. Encomiéndales á Timoteo, y á Epafrodito.

POR tanto, si *hay en vosotros* alguna consolación en Cristo, si algun refrigerio de amor, ^asi alguna comunión del Espíritu, ^bsi algunas ^centrañas y conmisericordias,

2 ^cCumplid mi gozo ^den que penséis lo mismo, teniendo un mismo amor, siendo unánimes, sintiendo una misma cosa.

3 ^eNada *hagáis* por contienda, ó por vana gloria; ántes ^fen humildad de espíritu, estimándoos inferiores los unos á los otros,

4 ^gNo mirando cada uno á lo que es suyo, mas tambien á lo que es de los otros.

5 ^hHaya en vosotros los mismos sentimientos que hubo tambien en Cristo Jesus:

6 El cual ⁱsiendo en forma de Dios, ^kno tuvo por rapaña ser igual á Dios;

7 ^lMas se despojó á sí mismo, tomando forma ^mde siervo, ⁿhecho á semejanza de los hombres;

8 Y hallado en su condicion como hombre, se humilló á sí mismo, ^ohaciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

9 Y por lo cual Dios tambien le ^pensalzó soberanamente, y le ^qdió nombre que es sobre todo nombre;

10 ^rPara que al nombre de Jesus toda rodilla de lo celestial, de lo terrenal, y de lo infernal se doble;

11 Y que ^stoda lengua confiese, que Jesu Cristo ^tes Señor para la gloria de Dios el Padre.

12 Por tanto, amados míos, ^ucomo siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, mas aun mucho más ahora en mi ausencia, obrád vuestra propia salud con ^vtemor y temblor.

13 Porque ^xDios es el que en vosotros obra, así el querer como el hacer, segun ^ysu buena voluntad.

14 Haced todo ^zsin murmuraciones, y sin ^{aa}disputas;

15 Para que seais irrepreensibles, y sencillos, ^{ab}hijos de Dios, sin culpa, ^{ac}en medio de una raza ^{ad}torcida y perversa, entre los cuales ^{ae}resplandecéis como luminas en el mundo,

16 Reteniendo la palabra de vida; para que ^{af}yo pueda gloriarme en el dia de Cristo, de que no ^{ag}he corrido en vano, ni trabajado en vano.

17 Y aunque ^{ah}yo sea sacrificado sobre el sacrificio ^{ai}y servicio de vuestra fé, ^{aj}me huelgo y me regocijo con todos vosotros.

18 Y por esto mismo holgáos tambien vosotros, y regocijáos conmigo.

19 Mas espero en el Señor Jesus, que os enviaré presto á ^{ak}Timoteo, para que yo tambien esté de buen ánimo, conociendo vuestro estado.

20 Porque á ninguno tengo ^{al}tan del mismo ánimo conmigo, que esté sinceramente solícito por vosotros;

21 Porque todos ^{am}buscan lo que es suyo propio, no lo que es de Cristo Jesus.

22 Mas vosotros sabéis la prueba ^{an}que se ha hecho de él, y es, que como hijo con su padre, él ha servido conmigo en el evangelio.

23 Así que á este espero enviaros, luego que viere como van mis negocios.

^a 2 Cor. 1. 14.
^b 3. 12.

^c Efes. 4. 1.
^d Cor. 1. 10.
^e 1 Tes. 2. 12.
^f 4. 1.

^g Cap. 4. 1.

^h 1 Cor. 1. 10.

ⁱ Jdad. 3.

^j 2 Tes. 1. 5.
^k Rom. 8. 17.
^l 2 Tim. 2. 11.

^m Act. 5. 41.
ⁿ Rom. 5. 3.
^o Efes. 2. 8.

^p Col. 2. 1.

^q Act. 16. 19.
^r etc.
^s 1 Tes. 2. 2.

^t 2 Cor. 13. 14.

^u Col. 3. 12.
^v Juan 3. 29.

^w Rom. 12. 16.
^x y 13. 5.
^y 1 Cor. 1. 10.
^z 2 Cor. 13. 11.

^{aa} Cap. 1. 27. y
^{ab} 3. 16. y 4. 2.
^{ac} 1 Ped. 3. 8.

^{ad} Gal. 5. 26.
^{ae} Cap. 1. 13.
^{af} etc.

^{ag} Sant. 3. 14.
^{ah} Rom. 12. 10.
^{ai} Efes. 5. 21.

^{aj} 1 Ped. 5. 5.
^{ak} 1 Cor. 10. 24.
^{al} y 13. 5.

^{am} Mat. 11. 23.
^{an} Juan 3. 15.
^{ao} 1 Ped. 2. 21.

^{ap} 1 Juan 2. 6.
^{aq} Juan 1. 1. 2.
^{ar} y 17. 5.

^{as} 2 Cor. 4. 4.
^{at} Col. 1. 15.
^{au} Heb. 1. 3.

^{av} Juan 5. 18.
^{aw} y 10. 33.

^{ax} Sal. 22. 6.
^{ay} Isa. 53. 9.
^{az} Dan. 9. 26.
^{ba} Mar. 9. 12.

^{bb} Rom. 15. 3.
^{bc} Isa. 42. 1. y
^{bd} 49. 3. 6. y 52.
^{be} 15. y 55. 11.
^{bf} Eze. 39. 23.
^{bg} 24.
^{bh} Zac. 3. 8.
^{bi} Mat. 26. 28.
^{bj} Luc. 22. 27.

^{bk} Juan 1. 14.
^{bl} Rom. 1. 3. y
^{bm} 8. 3.
^{bn} Gal. 4. 4.
^{bo} Heb. 2. 14.
^{bp} 17.

^c Mat. 26. 39.
^d 42.
^e Juan 10. 18.
^f Heb. 5. 8. y
^g 12. 2.

^h Juan 17. 1.
ⁱ 2. 5.

^j Act. 2. 32.
^k Heb. 2. 9.

^l Efe. 1. 20.
^m 21.
ⁿ Heb. 1. 4.

^o Isa. 45. 23.
^p Mat. 28. 18.
^q Rom. 14. 11.

^r Juan 13. 12.
^s Act. 2. 26.
^t Rom. 14. 9.

^u 1 Cor. 8. 6.
^v y 12. 3.

^w Cap. 1. 5.

^x Efe. 6. 5.

^y 2 Cor. 3. 5.
^z Heb. 13. 21.

^{aa} 1 Cor. 10. 10.
^{ab} 1 Ped. 4. 2.

^{ac} Rom. 14. 1.

^{ad} Mat. 5. 43.
^{ae} Efe. 5. 1.

^{af} 1 Ped. 2. 12.
^{ag} Deut. 32. 5.
^{ah} Mat. 5. 14.
^{ai} 16.
^{aj} Efe. 5. 8.

^{ak} 2 Cor. 1. 14.
^{al} 1 Tes. 2. 19.
^{am} Gal. 2. 2.

^{an} 1 Tes. 5. 3.

^{ao} 2 Tim. 4. 6.

^{ap} Rom. 15. 16.

^{aq} 2 Cor. 7. 4.
^{ar} Col. 1. 24.

^{as} Rom. 16. 21.
^{at} 1 Tes. 3. 2.

^{au} Sal. 55. 13.

^{av} 1 Cor. 10.
^{aw} 23. 33. y 13. 5.
^{ax} 1 Tim. 4. 10.
^{ay} 16.

^{az} 1 Cor. 4. 12.

^{ba} 1 Tim. 1. 2.
^{bb} 2 Tim. 1. 2.

24 Mas ^ocontio en el Señor que yo mismo tambien vendré prestamente á vosotros:

25 Sin embargo tuve por cosa necesaria enviaros á ^pEpafrodito, mi hermano, y compañero, y ^oconsiervo mio, ^rmas vuestro mensajero, y ^oel que ministraba á mis necesidades.

26 ⁱPorque tenia deseo vehementemente de ver á todos vosotros; y estaba lleno de pesadumbre de que hubiéseis oído que habia enfermado.

27 Y cierto que enfermó hasta la muerte; mas Dios tuvo misericordia de él; y no solamente de él mas de mí tambien, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.

28 Así que le envio más presto, para que viéndole otra vez, os regocijéis, y que yo esté con menos tristeza.

29 Recibídle, pues, en el Señor, con todo regocijo; y ^otenéd en estima á los tales;

30 Porque por la obra de Cristo llegó hasta la muerte, exponiendo su vida ^apara suplir vuestra falta en mi servicio.

CAPITULO III.

Echórtales á que se guarden del error de la circuncision, á cuyos predicadores llamo perros, etc. 2. Confiesa que aunque aspira á la perfeccion y la profesa de nombre y de hecho, no la tiene aun, mas espera alcanzarla en efecto en la resurreccion de los muertos, no antes, y que los que de otro modo sienten de sí, van errados. 3. Avisa que se guarden de los que no siguen su ejemplo así en la vida como en la doctrina. 4. La conversacion de los verdaderos piadosos en el mundo es celestial, etc.

RESTA, hermanos, que os ^oregocijéis en el Señor. Escribiros las mismas cosas, á mí ciertamente no me es gravoso, mas para vosotros es seguro.

2 ^bGuardáos de los perros, guardáos de los ^cmalos obreros, ^dguardáos de la concision.

3 Porque nosotros somos ^ola circuncision, ⁱlos que servimos en espíritu á Dios, y nos ^ogloriamos en Cristo Jesus, no teniendo confianza en la carne.

4 Aunque ^byo tengo tambien de qué confiar en la carne. Si á alguno le parece que tiene de qué confiar en la carne, yo más que nadie:

5 ⁱCircuncidado al octavo dia, ^kdel linage de Israel, ^lde la tribu de Benjamin, ^mHebreo de Hebreos; en cuanto á la ley, ⁿFariseo;

6 ^oEn cuanto á zelo, ^pperseguidor de la iglesia; ^qen cuanto á la justicia que es en la ley, ^rde vida irreprochable.

7 Mas ^aaquellas cosas que me eran por ganancia, las tuve por pérdida por amor de Cristo.

8 Y aun más, que ciertamente todas las cosas tengo por ^rpérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesus Señor mio; por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol por ganar á Cristo,

9 Y ser hallado en él, no teniendo ^omi propia justicia, que es de la ley, sino ^xla que es por medio de la fé de Cristo, la justicia de Dios por fé:

10 Por conocerle á él, y á la virtud de su resurreccion, y ^rla comunión de sus padecimientos, siendo configurado á su muerte:

11 Si en alguna manera ^allegase á la resurreccion de los muertos.

12 No que ya haya ^aalcanzado, ni que ya sea ^bperfecto; mas sigo adelante por si pueda echar mano de *aquello*, por lo cual Cristo tambien echó mano de mí.

13 Hermanos no pienso que yo mismo lo haya alcanzado; empero una cosa *hago, y es, que* ^colvidando ciertamente lo que queda atras, mas ^dextendiéndome á lo que está delante,

14 ^cMe apresuro hácia el blanco, por el premio de ⁱla vocacion celestial de Dios en Cristo Jesus.

15 Así que todos los que somos ^aperfectos, ^btengamos estos mismos sentimientos; y si en alguna cosa los tenéis diferentes, esto tambien os revelará Dios.

16 Empero á lo que hemos ya llegado, ⁱvamos ^kpor la misma regla, y ⁱsintamos una misma cosa.

17 ¶ Hermanos, ^msed juntamente imitadores de mí, y mirád los que anduvieren así, como nos ⁿtenéis á nosotros por dechado.

18 (Porque muchos andan, de los cuales os he dicho muchas veces,

* Cap. 1. 25. File. 22.

* Cap. 4. 13.

* File. 2.

* 2 Cor. 8. 23.

* 2 Cor. 11. 9. Cap. 4. 13.

* Cap. 1. 8.

* 1 Cor. 16. 18. 1 Tes. 5. 12. 1 Tim. 5. 17.

* 1 Cor. 16. 17. Cap. 4. 19.

* 2 Cor. 12. 11. Cap. 4. 4. 1 Tes. 5. 16.

* Isa. 56. 10. Gal. 5. 15. * 2 Rom. 11. 13. * Rom. 2. 28. Gal. 5. 2.

* Deut. 10. 16. y 29. 6. Jer. 4. 4. Rom. 7. 29. y 11. 12. Col. 2. 11. * Isa. 4. 23. 24. Rom. 7. 6. * Gal. 6. 14. * 2 Cor. 11. 18, 21.

* Gén. 17. 12. * 2 Cor. 11. 22. * Rom. 11. 1. * 2 Cor. 11. 22. * Act. 22. 3. y 28. 4, 5. * Act. 1. 13. Gal. 1. 13. 14.

* Act. 8. 3. y 5. 1. * Rom. 10. 3. * Luc. 1. 6. * Mat. 15. 44.

* Isa. 55. 11. Jer. 23. 14. Jun. 15. 26. 1 Cor. 2. 2. Col. 2. 2.

* Rom. 10. 3. * Rom. 1. 17. y 5. 21. 22. y 30. y 1 Cor. 9. 6. Gal. 2. 16.

* Rom. 6. 3. 4. 5. y 8. 17. 2 Cor. 4. 10. 11. 2 Tim. 2. 11. 1 Ped. 4. 1. * Act. 26. 7.

* 1 Tim. 6. 12. * Heb. 12. 23.

* Sal. 42. 10. Luc. 9. 62. 2 Cor. 5. 16.

* 1 Cor. 9. 24. 26. Heb. 6. 1.

* 2 Tim. 4. 7. * Heb. 12. 1. * Heb. 5. 1.

* 1 Cor. 2. 6. y 14. 20. * Gal. 5. 10.

* Rom. 12. 16. y 13. 5. * Gal. 6. 36. * Cap. 2. 2. * 1 Cor. 4. 16. y 11. 1. * 1 Tes. 4. 6. * 1 Ped. 3. 3.

y ahora tambien lo digo, *aun* llorando, *que* °enemigos *son* de la cruz de Cristo :

19 °Cuyo fin *es* la perdicion : °cuyo dios *es* el vientre, y °su gloria *es* en la confusion de ellos, °que piensan *solo* en lo terreno.)

20 ¶ Mas °nuestra vivienda *es* en los cielos, °de donde tambien °esperamos el Salvador, al Señor Jesu Cristo ;

21 °El cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para que sea hecho semejante á su cuerpo glorificado, °según el poder eficiente por el cual puede °tambien sujetar á sí todas las cosas.

CAPITULO IV.

Prosigue en exhortarlos á toda virtud y santo ejemplo y á mucha oracion. 2. Dátes gracias por el subsidio que le envían, y encomendándolos al Señor, fenece la epístola.

POR lo cual, hermanos míos, amados y °deseados, °mi gozo y mi corona, °estád así firmes en el Señor, amados míos.

2 A Euodias ruego, y ruego á Sintique, °que tengan unos mismos sentimientos en el Señor.

3 Asimismo te ruego tambien á tí, fiel compañero de yugo, ayuda á aquellas mujeres que °combatieron juntamente conmigo por el evangelio, con Clemente tambien, y los demás mis ayudadores, cuyos nombres *están* en °el libro de la vida.

4 °Regocijáos en el Señor siempre: otra vez digo, que os regocijéis.

5 Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. °El Señor está cerca.

6 °De nada estéis solícitos; sino que en todo densed á conocer vuestras peticiones delante de Dios por la oracion, y el ruego, con hacimiento de gracias.

7 Y °la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesus.

8 En fin, hermanos, que todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo santo, todo lo amable, °todo lo que *es* de buen nombre: si *hay* alguna virtud, y si

hay alguna alabanza, pensád en las tales cosas.

9 °Lo que aprendisteis, y recibisteis, y oisteis, y visteis en mí, esto hacéd; y °el Dios de paz será con vosotros.

10 ¶ Empero en gran manera me regocijé en el Señor, de que al fin ya reverdecisteis en tener °cuidado de mí, de lo cual en verdad estabais solícitos; mas os faltaba la oportunidad.

11 No *es* que hablo en cuanto á necesidad; porque yo he aprendido á contentarme °con lo que tuviere.

12 °Sé tan bien estar humillado, como sé tener abundancia; donde quiera y en todas cosas soy instruido así para estar háрто como para sufrir hambre, lo mismo para tener abundancia como para padecer necesidad:

13 Todo lo puedo °en Cristo que me fortalece.

14 Todavía, hicisteis bien en que °comunicasteis conmigo en mi tribulacion.

15 Ya sabéis tambien vosotros, oh Filipenses, que al principio del evangelio, cuando me partí de Macedonia, °ninguna iglesia comunicó conmigo en materia de dar y de recibir, sino vosotros solos;

16 Porque aun *estando yo* en Tesalónica, me enviasteis lo necesario una y dos veces.

17 No que yo solicite dádivas, mas solicito °fruto que abunde para vuestra cuenta.

18 Empero todo lo tengo, y aun más de lo suficiente: estoy lleno, habiendo recibido °de Epafrodito lo que enviasteis, °olor de suavidad, °sacrificio acepto y agradable á Dios.

19 Y mi Dios °suplirá todo lo que os falta, °conforme á sus riquezas, en gloria por Cristo Jesus.

20 °Al Dios, pues, y Padre nuestro *sea* gloria por siglos de siglos. Amen.

21 Saludad á todos los santos en Cristo Jesus: os saludan los hermanos °que están conmigo.

22 Os saludan todos los santos;

° Gal. 1. 7. y 2. 21. y 6. 12. Cap. 1. 6. 12.

° 2 Cor. 11. 15. 2 Ped. 2. 1.

° Rom. 16. 18. 1 Tim. 6. 5. Tit. 1. 11.

° Os. 4. 7. 2 Cor. 11. 12. Gal. 6. 13.

° Rom. 8. 3. 1 Efe. 2. 19. Col. 3. 1. 3.

° Act. 1. 11. 1 Cor. 1. 7. 1 Tes. 1. 10. Tit. 2. 13.

° 1 Cor. 15. 45. 48. 49. Col. 3. 4. 1 Juan 3. 2.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Efe. 1. 19.

° 1 Cor. 15. 26. 27.

° Cap. 3. 17.

° Rom. 15. 33. y 16. 20.

1 Cor. 14. 31. 2 Cor. 13. 11. 1 Tes. 5. 25. Heb. 13. 20.

° 2 Cor. 11. 9.

° 1 Tim. 6. 6. 8.

° 1 Cor. 4. 11. 2 Cor. 5. 10. y 11. 27.

° Juan 15. 5. 2 Cor. 12. 9.

° Cap. 1. 7.

° 2 Cor. 11. 8. 9.

° Rom. 15. 28. Tit. 3. 14.

° Cap. 2. 23.

° Heb. 13. 16.

° 2 Cor. 9. 13.

° Sal. 23. 1. 2 Cor. 9. 8.

° Efe. 1. 7. y 3. 16.

° Rom. 16. 27. Gal. 1. 5.

° Gal. 1. 2.

y ^e mayormente los que son de casa de César.

23 ¹La gracia del Señor nuestro

Jesu Cristo *sea* con todos vosotros. Amen.

¹ Escrita de Roma á los Filipenses por Epafrodito.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

COLOSENSES.

CAPITULO I.

Es el mismo argumento de la epistola precedente siempre exhortado á que retengan el evangelio con la libertad de la ley, como les ha sido enseñado, contra los que pretendian introducir la circuncision. De la esencia de la persona de Cristo, de su dignidad y oficio así en todas las criaturas como especialmente en su iglesia.

^{*} Efes. 1. 1.

PABLO, ^aapóstol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

^b 1 Cor. 4. 17.
^c Efes. 6. 21.

2 A los santos y hermanos ^bfieles en Cristo que están en Colosas:

^c Gal. 1. 3.

^cGracia á vosotros y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Cristo.

^d 1 Cor. 1. 4.
^e Efes. 1. 16.
^f Filip. 1. 3.
^g y 4. 6.

3 ^dDamos gracias al Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, orando siempre por vosotros:

^{*} Efes. 1. 15.
^h Ver. 9.
ⁱ Filie. 5.
^j Heb. 6. 10.

4 ^{*}Habiendo oído de vuestra ^{fé} en Cristo Jesus, y ⁱdel amor ^{que} ^{tenéis} para con todos los santos,

^k 2 Tim. 4. 8.
^l 1 Ped. 1. 4.

5 A causa de la esperanza ^{que} os es guardada en los cielos: de la cual habéis oído ya por la palabra verdadera del evangelio:

^m Mat. 24. 14.
ⁿ Mar. 16. 15.
^o Rom. 10. 15.
^p Ver. 21.

6 El cual ha llegado hasta vosotros, ^hcomo tambien ^{ha} pasado por todo el mundo; y ⁱfructifica, y crece, como tambien en vosotros, desde el dia en que oísteis, y conocísteis ^{la} gracia de Dios en verdad:

^q 2 Cor. 6. 1.
^r Efes. 3. 2.
^s Tit. 2. 11.
^t 1 Ped. 5. 12.

7 Como tambien habéis aprendido de ¹Epafras, consiervo amado nuestro, el cual es por vosotros ^{mi} fiel ministro de Cristo;

^u 1 Cap. 4. 12.
^v Efe. 23.

8 El cual tambien nos ha declarado vuestro ^{amor} en el Espíritu.

^w 2 Cor. 11. 23.
^x 1 Tim. 4. 6.

9 ^oPor lo cual tambien nosotros, desde el dia que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir ^{que} seáis llenos ^{del} conocimiento de su voluntad, ^{en} toda

^y Efes. 1. 15.
^z Ver. 3. 4.

¹ 1 Cor. 1. 5.
² Rom. 12. 2.
³ Efes. 5. 10.
⁴ 17.
⁵ Efes. 1. 8.

sabiduría y entendimiento espiritual;

10 ^aPara que andéis como es digno del Señor, ^aagradándole en todo, ^afructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios:

^a Efes. 4. 1.
^b Filip. 1. 27.
^c 1 Tes. 2. 12.
^d 1 Tes. 4. 1.
^e Juan 15. 10.
^f Filip. 1. 11.
^g Tit. 2. 1.
^h Heb. 13. 21.

11 ^aCorroborados de toda fortaleza, conforme á la potencia de su gloria, ^y para toda paciencia y longaninidad ^{con} gozo:

ⁱ Efes. 3. 16.
^j y 6. 10.

^k Efes. 4. 2.

^l Act. 5. 41.
^m Rom. 5. 5.
ⁿ Efes. 3. 20.
^o Cap. 3. 15.

12 ^aDando gracias al Padre que nos hizo idóneos para participar en ^{la} herencia de los santos en luz:

^p Act. 26. 18.
^q Efes. 1. 11.
^r Efes. 6. 12.
^s Heb. 2. 14.
^t 1 Ped. 2. 9.
^u 1 Tes. 2. 12.
^v 2 Ped. 1. 11.

13 El cual nos libró de ^{la} potestad de las tinieblas, ^y nos traspasó al reino del Hijo de su amor,

^w Efes. 1. 7.

14 ^aEn quien tenemos redención por su sangre, remision de pecados:

^x 2 Cor. 4. 4.
^y Heb. 1. 3.

15 El cual es ⁱimagen del Dios invisible, ^{el} primogénito de toda la creacion.

^z Rev. 3. 14.

16 Porque ^{en} él fueron creadas todas las cosas que *están* en los cielos, y que *están* en la tierra, visibles y invisibles, sean tronos, sean ⁱseñoríos, sean principados, sean potestades: todo fué creado ^{por} él, y para él.

^a Juan 1. 3.
^b 1 Cor. 8. 6.
^c Efes. 2. 9.
^d Heb. 1. 2.

17 ¹Y él es ^{antes} de todas las cosas; y todas las cosas subsisten en él;

^e Rom. 8. 38.
^f Efes. 1. 21.
^g Cap. 2. 10.
^h 15.
ⁱ 1 Ped. 3. 22.
^j Rom. 11. 36.
^k Heb. 2. 10.

18 Y ^{en} él es la cabeza del cuerpo, ^aá saber, de la iglesia: el cual es principio y ^aprimogénito de entre los muertos, para que en todo tenga él el primado.

^l Juan 1. 1. 3.
^m 1 Cor. 8. 6.

19 Por cuanto agradó al Padre que ^{en} él habitase toda plenitud;

ⁿ 1 Cor. 15. 3.
^o Efes. 1. 10.
^p 22. y 4. 15.
^q y 5. 28.
^r Act. 28. 23.
^s 1 Cor. 15. 20. 25.
^t Rev. 1. 5.

20 Y ^{que} ^{por} él reconciliase ^atodas las cosas á sí, ⁱhabiendo hecho la paz por la sangre de su cruz, por él, *digo*, así las que *están*

^u Juan 1. 16.
^v y 3. 34.
^w Col. 2. 9. y 3. 11.
^x Efes. 1. 10.
^y 42 Cor. 5. 18.
^z Efe. 2. 14.
¹ 15. 16.

en la tierra, como las que *están* en los cielos.

21 Y á vosotros tambien, ^aque erais en otro tiempo extraños, y enemigos de sentido ^tpor las malas obras, ahora empero os ha reconciliado

22 ^aEn el cuerpo de su carne por medio de la muerte, ^xpara presentaros santos, y sin mancha, é irreprehensibles delante de él:

23 Si empero permanecéis ^vfundados, y afirmados en la fé, y sin ^zmoveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, ^ael cual es predicado ^bá toda criatura que está debajo del cielo: ^cdel cual yo Pablo soy hecho ministro.

24 ^dQue ahora me regocijo en lo que padezco ^epor vosotros, y cumplo en mi carne lo que ^ffalta de las aflicciones de Cristo por amor ^gde su cuerpo, que es la iglesia:

25 De la cual soy hecho ministro segun ^hla dispensacion de Dios, la cual me es dada por vosotros, para que cumpla la palabra de Dios:

26 *Es á saber,* ⁱel misterio escondido desde los siglos y edades; ^jmas que ahora ha sido manifestado á sus santos,

27 ^kA los cuales quiso Dios hacer notorias ^llas riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles, que es Cristo en vosotros, ^mesperanza de gloria.

28 A quien nosotros predicamos, ⁿamonestando á todo hombre, y enseñando á todo hombre con toda sabiduría, ^ppara que presentemos á todo hombre perfecto en Cristo Jesus:

29 ^qA cuyo fin tambien yo trabajo, ^rluchando ^ssegun la energía de él, la cual obra en mí poderosamente.

CAPITULO II.

Declarales cuán solícito esté por ellos en su prision aunque no los haya visto. 2. Entra en el propósito de avisarles que se guarden de los que persuaden la circuncision, porque en Cristo tienen el cumplimiento de todo.

PORQUE quiero que sepáis cuán gran ^acombate yo sufro por vosotros, y *por los que están* en Laodicea, y *por* todos los que nunca vieron mi rostro en la carne;

2 ^bPara que se consuelen sus

corazones, ^cestando juntamente aunados en amor, y para *alcanzar* todas las riquezas de plenitud de entendimiento, ^dá fin de conocer el misterio de Dios, y del Padre, y de Cristo:

3 ^eEn el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría, y de conocimiento.

4 Y esto digo ^fpara que nadie os engañe con palabras seductoras.

5 Porque ^gaunque esté ausente en el cuerpo, en el espíritu sin embargo estoy *presente* con vosotros, gozándome, y mirando vuestro ^hbuen orden, y la ⁱfirmeza de vuestra fé en Cristo.

6 ^kPor tanto de la manera que habéis recibido al Señor Jesu Cristo, *así* andad en él,

7 Arraigados, y sobreedificados en él, y afirmados en la fé, así como os ha sido enseñado, abundando en ella con hacimiento de gracias.

8 ^lGuardáos de que nadie os arrebate como despojo por medio de filosofía y vano engaño, segun las ^mtradiciones de los hombres, segun los ⁿelementos del mundo, y no segun Cristo:

9 Porque ^pen él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente;

10 ^qY en él estáis completos, ^rel cual es cabeza de todo ^sprincipado y potestad.

11 En el cual tambien estáis ^tcircuncidados de circuncision no hecha por manos, en ^uél despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne, por la circuncision de Cristo:

12 ^xSepultados juntamente con él en el bautismo, ^yen el cual tambien resucitasteis con él por ^zla fé de la operacion de Dios, ^aque le levantó de entre los muertos:

13 ^bY á vosotros, estando muertos en los pecados y en la incircuncision de vuestra carne, os dió vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados:

14 ^cRayendo de en contra de nosotros la escritura de las ordenanzas que nos era contraria, quitándola de en medio, y enclavándola en la cruz;

^c Cap. 3. 14.

^d Filip. 3. 8. Cap. 1. 9.

^e 1 Cor. 1. 24. y 2. 6, 7. Etes. 1. 8. Cap. 1. 9.

^f Rom. 16. 18. 2 Cor. 11. 12. Etes. 4. 14. y 5. 6. Ver. 8. 18. ^g 1 Cor. 5. 3. 1 Tes. 2. 17.

^h 1 Cor. 14. 40. ⁱ 1 Ped. 5. 3.

^j 1 Tes. 4. 1. Jud. 3.

^k Etes. 2. 21. 22 y 3. 17. Cap. 1. 24.

^l Jer. 29. 8. Rom. 16. 17. Etes. 5. 6. Ver. 18. Heb. 13. 9.

^m Mat. 15. 2. Gal. 1. 14. Ver. 22. ⁿ Gal. 4. 3, 9. Ver. 20.

^p Juan. 1. 14. Cap. 1. 13.

^q Juan. 1. 16. ^r Etes. 1. 20. 21. ^s 1 Ped. 5. 22. Cap. 1. 16.

^t Deut. 10. 16 y 30. 6. Jer. 4. 4. Rom. 2. 25. Filip. 3. 3. ^u Rom. 6. 6. Etes. 4. 22. Cap. 3. 8, 9.

^x Rom. 6. 4.

^y Cap. 3. 1.

^z Etes. 1. 10. y 3. 7. ^a Act. 2. 24.

^b Etes. 2. 15, 6, 11.

^c Etes. 2. 15, 10.

^a Etes. 2. 1, 2. 12, 13, y 4. 18.

^t Tit. 1. 15, 16.

^a Etes. 2. 15, 16.

^b Loc. 1. 75. Etes. 1. 4. y 2. 27. ^c Tit. 2. 14. Jud. 24. ^d Etes. 2. 17. Cap. 2. 7.

^e Juan. 15. 6.

^f Rom. 10. 18.

^g Ver. 6.

^h Act. 1. 17. 2 Cor. 3. 6. y 4. 1, 7. 3. 18. Etes. 3. 7. Ver. 29.

ⁱ Tim. 2. 7.

^j Rom. 9. 3. 2 Cor. 7. 4. ^k Etes. 31. 1, 13.

^l 2 Cor. 1. 5, 6. Filip. 3. 10.

^m Tim. 1. 8. y 2. 10.

ⁿ Etes. 1. 23.

^o 1 Cor. 9. 17. Gal. 2. 7. Etes. 3. 2. Ver. 23.

^p Rom. 16. 25. 2 Cor. 3. 10. Etes. 3. 10.

^q Mat. 13. 11. 2 Tim. 1. 10.

^r 2 Cor. 2. 14.

^s Rom. 9. 23. Etes. 1. 7, y 3. 8.

^t Tim. 1. 1.

^u Act. 30. 20, 27, 31.

^v 2 Cor. 11. 2. Etes. 3. 27. Ver. 22.

^w 1 Cor. 15. 10.

^x Cap. 2. 1.

^y Etes. 1. 15. y 3. 7, 20.

^z Filip. 1. 29. Cap. 1. 25. 1 Tes. 2. 2.

^a 2 Cor. 1. 6.

15 Y ^ahabiendo despojado á los ^eprincipados y á las potestades, sacólos á la vergüenza en público, triunfando sobre ellos en ella.

16 Por tanto nadie os ⁱjuzgue en ^ecomida, ó en bebida, ó en parte ^bde día de fiesta, ó de nueva luna, ó de sábados;

17 ⁱLas cuales cosas son la sombra de lo que *estaba* por venir; mas el cuerpo es de Cristo.

18 ^kNadie os defraude de vuestro premio, complaciéndose en *afectada* humildad, y culto de ángeles, metiéndose en cosas ^lque nunca vió, hinchado vanamente de su ánimo carnal,

19 Y no teniéndose de ^mla Cabeza, de la cual todo el cuerpo alimentado y enlazado por medio de sus ligaduras y coyunturas, crece con el aumento de Dios.

20 Si, pues, sois ⁿmuertos juntamente con Cristo cuanto á ^olos rudimentos del mundo, ^p¿por qué aun, como que vivieseis en el mundo, os sujetáis á ordenanzas:

21 ^q(No comas, No gustes, No toques;

22 Cosas todas que han de *percer en el mismo uso de ellas*;) ^rsegun los mandamientos y doctrinas de hombres?

23 ^sLas cuales cosas tienen á la verdad alguna apariencia de sabiduría en ^tculto voluntario, y en *cierta* humildad de espíritu, y en maltratamiento del cuerpo, *empero* no en honor alguno para hartura de la carne.

CAPITULO III.

Habiendo mostrado en el fin del capítulo precedente las grandes apariencias que trata la falsa religion, corrigelas mostrando como el piadoso que de veras ha recibido á Cristo, en él y en su piadosa vida tiene no las apariencias de aquello, sino el ser de toda cristiana virtud, á lo cual exhorta en virtud de haber resucitado con Cristo, especificando así los malos afectos que ha de mortificar el cristiano como las virtudes que ha de seguir, encomendando singularmente la caridad como la suma y realde de todas. 2. Desciende á particulares reglas de los estúdios.

MAS si ^uhabéis resucitado con Cristo, buscad lo que es de arriba, donde está ^vCristo sentado á la diestra de Dios.

2 Ponéd vuestro corazon en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 ^wPorque muertos estáis, ^xy vuestra vida está guardada con Cristo en Dios.

4 ^yCuando se manifestare Cristo, *que es* ^znuestra vida, entónces vosotros tambien seréis manifestados con él ^{aa}en gloria.

5 ^bHacéd morir, pues, ⁱvuestros miembros que están sobre la tierra, *es á saber*, ^{ka}la fornicación, la inmundicia, la molicie, ^{la}la mala concupiscencia, y la avaricia, ^{ma}la cual es idolatría:

6 ⁿPor las cuales cosas la ira de Dios viene sobre ^olos hijos de rebelion:

7 ^pEn las cuales vosotros tambien andabáis en otro tiempo, cuando viviais en ellas.

8 ^qMas ahora dejáos tambien vosotros de todas estas cosas; ira, enojo, malicia, maledicencia, ^rtorpes palabras de vuestra boca:

9 ^sNo mintáis los unos á los otros, ^thabiéndoos despojado del hombre viejo con sus hechos,

10 ^uY habiéndoos vestido del nuevo, el cual ^ves renovado en el conocimiento, ^wconforme á la imagen del que ^xle creó:

11 Donde no hay ^yGriego ni Judío, circuncision ni incircuncision, bárbaro ni Scita, siervo ni libre; ^{aa}mas Cristo es todo y en todo.

12 ^bVestíos, pues, ^ccomo los escogidos de Dios, santos, y amados) ^dde entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad de espíritu, de mansedumbre, de longanidad:

13 ^eSoportándoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros, si alguno tuviere queja contra otro: á la manera que Cristo os perdonó, así tambien *perdonad* vosotros.

14 ^fY sobre todas estas cosas ^gvestíos de amor, el cual es el ^hvínculo de la perfeccion.

15 Y ⁱla paz de Dios reine en vuestros corazones: ^{ka}á la cual asimismo sois llamados ^len un mismo cuerpo; ^my sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente en toda sabiduría; enseñándoos, y exhortándoos los unos á los otros ⁿcon

* Gén. 2. 15.
Sal. 68. 18.
Isa. 53. 12.
Mat. 12. 29.
Luc. 10. 18.
Juan 12. 31.
y 16. 11.
Efe. 4. 8.
Heb. 2. 14.
* Rom. 14. 5.
10. 13.
* Rom. 14. 2.
17.
* Cor. 8. 8.
* Rom. 9. 5.
Gal. 4. 10.
* Heb. 8. 3. y
9. 9. y 10. 1.
* Ver. 4.

* Eze. 13. 3.
1 Tim. 1. 7.

* Efe. 4. 15.
16.

* Rom. 6. 3.
8. y 7. 4. 6.
Gal. 2. 19.
Efe. 2. 15.
* Ver. 8.
* Gal. 4. 3. 9.

* 1 Tim. 4. 3.

* Isa. 29. 13.
Mat. 15. 9.
Tit. 1. 14.

* 1 Tim. 4. 8.

* Ver. 18.

* Rom. 6. 5.
Efe. 2. 6.
Cap. 3. 12.

* Rom. 8. 14.
Efe. 1. 20.

* Rom. 6. 2.
Gal. 2. 20.
Cap. 2. 20.
* 4 Cor. 5. 7.
Cap. 1. 9.
* 1 Juan 3. 2.
* Juan 11. 25.
y 14. 6.

* 1 Cor. 15. 47.
Filip. 3. 21.

* Rom. 8. 13.
Gal. 5. 24.
* Rom. 6. 13.

* Efe. 5. 2.

* 1 Tes. 4. 5.

* Efe. 5. 2.

* Rom. 1. 18.
Efe. 5. 2.
Rev. 22. 15.
* Efe. 2. 2.

* Rom. 6. 19.
20. y 7. 5.
1 Cor. 6. 11.
Efe. 2. 2.
Tit. 3. 3.

* Efe. 4. 22.
Heb. 12. 1.
Sant. 1. 21.
1 Ped. 2. 1.
* Efe. 4. 23.
y 5. 4.

* Lev. 19. 11.
Efe. 4. 23.
* Efe. 4. 22.
24.

* Rom. 12. 2.

* Efe. 4. 23.
24.

* Efe. 2. 10.

* Rom. 10. 12.
1 Cor. 12. 13.
Gal. 3. 28. y
3. 6.
Efe. 6. 8.

* Efe. 1. 23.

* Efe. 4. 24.

* 1 Tes. 1. 4.

1 Ped. 1. 2.

2 Ped. 1. 10.

* Gal. 5. 22.
Efe. 4. 27. 32.
Filip. 2. 1.

* Mir. 11. 25.
Efe. 4. 27. 32.

* 1 Ped. 4. 8.

* Juan 13. 34.
Rom. 13. 8.
1 Cor. 13.
Efe. 3. 2.
Cap. 2. 2.
1 Tes. 4. 9.
1 Tim. 1. 5.
1 Juan 3. 23.
y 4. 21.

* Efe. 4. 3.

* Rom. 14. 17.
Filip. 4. 7.

* 1 Cor. 7. 15.

* Efe. 2. 16.
17. y 1. 4.

* Cap. 2. 7.

* Ver. 17.

* 1 Cor. 14. 26.
Efe. 5. 19.

* Cap. 4. 6.

† 1 Cor. 10. 31.

* Rom. 1. 8.
Efe. 5. 20.
Cap. 1. 12 y
2. 7.
1 Tes. 5. 18.
Heb. 13. 15.
* Efe. 5. 22.
Tit. 2. 5.
1 Ped. 3. 1.
* Efe. 5. 3.

* Efe. 5. 23.
2. 20.
1 Ped. 3. 7.
* Efe. 4. 31.
* Efe. 6. 1.

* Efe. 5. 24.
Tit. 2. 9.

* Efe. 6. 4.

* Efe. 6. 5.
etc.
1 Tim. 6. 1.
Tit. 2. 9.
1 Ped. 2. 18.
* 1 Cor. 20.
* File. 16.

* Efe. 6. 6, 7.

* Efe. 6. 8.

† 1 Cor. 7. 22.

* Rom. 2. 11.
Efe. 6. 9.
1 Ped. 1. 17.
Vase
Deut. 10. 17.

* Efe. 6. 9.

* Luce. 18. 1.
Rom. 12. 12.
Efe. 6. 18.
1 Tes. 5. 17.
18.
* Cap. 2. 7 y
3. 15.
* Efe. 6. 19.
2 Tes. 3. 1.
1 Cor. 16. 9.
2 Cor. 2. 12.

* Mat. 15. 11.
1 Cor. 4. 1.
Efe. 6. 19.
Cap. 1. 28 y
2. 2.
* Efe. 6. 20.
Filip. 1. 7.

* Efe. 5. 15.
1 Tes. 4. 12.
* Efe. 5. 18.

salmos, y himnos, y canciones espirituales, ^o con gracia cantando en vuestros corazones al Señor.

17 Y ^ptodo lo que hiciéreis, en palabra, ó en obra, *hacedlo* todo en el nombre del Señor Jesus, ^adando gracias á Dios y al Padre por medio de él.

18 ¶ ^aCasadas, estád sujetas á vuestros propios maridos, ^o como conviene en el Señor.

19 ^aMaridos, amad á *vuestras* mujeres, y no les seáis ^odesabridos.

20 ^aHijos, obedeced á *vuestros* padres ^ben todo; porque esto agrada al Señor.

21 ^aPadres, no exasperéis á vuestros hijos, porque no se desalienten.

22 ^aSiervos, obedeced ^ben todo á *vuestros* señores ^csegun la carne, no sirviendo al ojo, como los que agradan á los hombres, sino con sencillez de corazon, temiendo á Dios.

23 ^aY todo lo que hiciereis *hacedlo* de corazon, como *mirando* al Señor, y no á los hombres:

24 ^aEstando ciertos que del Señor recibiréis el premio de la herencia; ^oporque al Señor Cristo servís.

25 Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere; que ^ono hay respeto de personas.

CAPITULO IV.

Fenece la epístola con familiares recomendaciones.

SEÑORES, ^ahaced lo que es justo y derecho con *vuestros* siervos, estando ciertos que tambien vosotros tenéis un Señor en los cielos.

2 ^bPerseverad en la oracion, velando en ella ^ccon hacimiento de gracias:

3 ^aOrando juntamente tambien por nosotros, que Dios nos ^aabra la puerta de la palabra para que hablemos ^oel misterio de Cristo, (^opor el cual aun estoy preso;)

4 A fin de que le manifeste, como me conviene hablar.

5 ^bAndad en sabiduría para con los de afuera, ^orescatando el tiempo.

6 Vuestra palabra *sea* siempre

^kcon gracia, ^lsazonada con sal, ^mque sepáis como os conviene responder á cada uno.

7 ⁿMis negocios todos os hará saber Tíquico, hermano *mío* amado, y fiel ministro, y consiervo en el Señor:

8 ^oAl cual os he enviado para esto mismo, ^aá *saber*, que entienda vuestros negocios, y consuele vuestros corazones;

9 Con ^pOnésimo, amado y fiel hermano, el cual es de vosotros. Todo lo que acá pasa *estos* os harán saber.

10 Os saluda ^qAristarco, mi compañero en prisiones, y ^rMárco, el sobrino de Barnabas, (acerca del cual habéis recibido mandamientos: si viniere á vosotros, le recibiréis;)

11 Y Jesus, el que es llamado Justo: los cuales son de la circuncision: estos solos *son* los que me ayudan en el reino de Dios: los cuales han me sido consuelo.

12 ^sEpafras, el cual es de vosotros, siervo de Cristo, os saluda; ^tesforzándose siempre por vosotros en oraciones, que estéis firmes, ^uperfectos y complidos en toda la voluntad de Dios.

13 Que yo le doy testimonio, que tiene gran zelo por vosotros, y por los que *están* en Laodicea, y por los que *están* en Hierápolis.

14 Os saluda ^xLúcas, el médico amado, y ^yDémas.

15 Saludad á los hermanos que *están* en Laodicea, y á Nímfas, y á ^zla iglesia que *está* en su casa.

16 Y cuando ^aesta carta fuere leída entre vosotros, *haced* que tambien sea leída en la iglesia de los Laodicenses; y la de Laodicea que la leís tambien vosotros.

17 Y decid á ^bArquipo: Mira que cumplas ^cel ministerio que has recibido del Señor.

18 ^dLa salutación de mi mano, de Pablo. ^eAcordáos de mis prisiones. ^fLa gracia *sea* con vosotros. Amen.

¶ Escrita de Roma á los Colosenses con Tíquico y Onésimo.

* Ecl. 10. 12.
Cap. 3. 16.
1 Mar. 9. 60.
m 1 Ped. 3. 15.
* Efe. 6. 21.

* Efe. 6. 22.

* File. 10.

* Act. 19. 29.
2. 20. 4. y 27.
* File. 21.
1 Tim. 15. 37.
2 Tim. 4. 11.

* Cap. 1. 7.
File. 23.

* Rom. 15. 30.

* Mat. 5. 48.
1 Cor. 2. 6.
y 14. 20.
Filip. 3. 15.
Heb. 3. 14.

* 2 Tim. 4. 11.

* 2 Tim. 4. 10.
File. 24.

* Rom. 16. 5.
1 Cor. 16. 19.
* 1 Tes. 5. 27.

* File. 2.

* 1 Tim. 4. 6.

* 1 Cor. 16. 21.
2 Tes. 3. 17.
* Heb. 13. 3.
* Heb. 13. 23.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

TESALONICENSES.

CAPITULO I.

Es el mismo intento de la epistola precedente. Alaba la fé y perseverancia de los Tesalonicenses en el evangelio del Señor.

PABLO, y ^aSilvano, y Timoteo, á la iglesia de los Tesalonicenses, *que es* en Dios el Padre, y en el Señor Jesu Cristo. ^bGracia á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Cristo.

2 ° Damos siempre gracias á Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones :

3 Sin cesar ^dacordándonos de ^evuestra obra de fé, y ^ftrabajo de amor, y ^gpaciencia de esperanza en el Señor nuestro Jesu Cristo, delante del Dios y Padre nuestro :

4 Sabiendo, hermanos, amados de Dios, ^hvuestra eleccion ;

5 Por cuanto ⁱnuestro evangelio no vino á vosotros en palabra solamente, mas tambien en potencia, y ^jen el Espíritu Santo, y ^ken muy cierta persuasion: como ^lsabéis cuales fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

6 Y ^mvosotros fuisteis hechos imitadores de nosotros, y del Señor, recibiendo la palabra en mucha tribulacion, ⁿcon gozo del Espíritu Santo :

7 En tal manera que hayais sido ejemplo á todos los que han creído en Macedonia, y en Acaya.

8 Porque por vosotros ha ^oresonado la palabra del Señor, no solo en Macedonia, y en Acaya, mas aun en todo lugar vuestra fé, que es ^pen Dios, se ha extendido de *tal* manera que no tengamos necesidad de hablar nada.

9 Porque ellos cuentan a nosotros ^qcual entrada tuvimos á vosotros; y ^rde qué manera fuisteis convertidos

de los ídolos á Dios, para servir al Dios vivo y verdadero;

10 Y ^spara esperar á su hijo ^tde los cielos, ^ual cual él levantó de los muertos, ^ves á saber, Jesus, el cual nos libró ^wde la ira que ha de venir.

CAPITULO II.

Acuérdales con cuánto candor, fidelidad y liberalidad les predicó el evangelio no cargándoles ni aun de su sustento, antes incurriendo en el odio, y persecuciones de los Judios, en lo que les declara su piadoso afecto para con ellos.

PORQUE, hermanos, ^avosotros sabéis que nuestra entrada á vosotros no fué vana :

2 Mas aun, habiendo padecido ántes, y sido afrentados en ^bFilipos, como vosotros sabéis, ^ctuvimos confianza en el Dios nuestro ^dpara anunciaros el evangelio de Dios en medio ^ede grande combate.

3 ^fPorque nuestra exhortacion no fué de error, ni de inmundicia, ni con engaño ;

4 Sino que como ^ghemos sido aprobados de Dios, ^hpara que se nos encargase el evangelio; así tambien hablamos, ⁱno como los que agradan á los hombres, sino á Dios, ^kel cual prueba nuestros corazones.

5 Porque ^lnunca nos servimos de palabras lisongeras, como vosotros sabéis, ni de pretexto de avaricia :

^mDios es testigo :

6 ⁿNi de los hombres buscamos gloria, ni de vosotros, ni de otros; aunque ^opodíamos seros ^pde carga ^qcomo apóstoles de Cristo.

7 Ántes ^rfuimos blandos entre vosotros como nodriza, que acariacia á sus propios hijos :

8 De manera que, teniéndoos grande afecto, quisiéramos ^sentregaros no solo el evangelio de Dios, mas aun ^tnuestras propias almas; por cuanto nos erais muy caros.

^a2 Cor. 1. 19.
^b2 Tes. 1. 1.
^c1 Ped. 5. 12.

^dEfes. 1. 2.

^eRom. 1. 8.
^fEfes. 1. 16.
^gFile. 4.

^hCap. 2. 13.

ⁱJuan 6. 29.
^jGal. 5. 6.
^kCap. 3. 6.
^l2 Tes. 1. 3.
^mSant. 2. 17.
ⁿRom. 16. 6.
^oHeb. 6. 10.

^pCol. 3. 12.
^q2 Tes. 2. 13.
^rMár. 16. 20.
^s1 Cor. 2. 4.
^ty 4. 20.

^u2 Cor. 6. 6.
^vY 11. 1.
^wFilip. 3. 17.
^xCap. 2. 14.
^y2 Tes. 3. 7.

^z1 Cor. 4. 16.
^{aa}Y 11. 1.
^{ab}Y 11. 1.
^{ac}Cap. 2. 14.
^{ad}2 Tes. 3. 9.

^{ae}Act. 5. 41.
^{af}Heb. 10. 34.

^{ag}Rom. 10. 18.

^{ah}Rom. 1. 9.
^{ai}2 Tes. 1. 4.

^{aj}Cap. 2. 1.
^{ak}1 Cor. 12. 2.
^{al}Gal. 4. 8.

^{am}Rom. 2. 7.
^{an}Filip. 2. 30.
^{ao}Tit. 2. 12.
^{ap}2 Ped. 3. 12.
^{aq}Rev. 1. 7.
^{ar}Act. 1. 11.
^{as}Cap. 4. 16.
^{at}2 Tes. 1. 7.
^{au}Act. 2. 24.
^{av}Mat. 3. 7.
^{aw}Rom. 5. 9.
^{ax}Cap. 5. 9.

^{ay}Cap. 1. 5. 9.

^{az}Act. 16. 22.

^{ba}Cap. 1. 5.

^{bb}Act. 17. 2.

^{bc}Filip. 1. 30.
^{bd}Col. 2. 1.
^{be}2 Cor. 7. 2.
^{bf}Ver. 5.
^{bg}2 Ped. 1. 16.

^{bh}1 Cor. 7. 23.
^{bi}1 Tim. 1.
^{bj}11. 12.
^{bk}1 Cor. 9. 17.
^{bl}Gal. 2. 7.
^{bm}Tit. 1. 3.
^{bn}Gal. 1. 10.

^{bo}Prov. 17. 2.
^{bp}Rom. 8. 27.

^{bq}Act. 20. 33.
^{br}2 Cor. 2. 17.
^{bs}y 4. 2. y 7. 2.
^{bt}y 12. 17.

^{bu}Rom. 1. 9.

^{bv}Juan 5. 41.
^{bw}44. y 12. 45.
^{bx}1 Tim. 5. 12.

^{by}1 Cor. 9. 4.
^{bz}6. 12. 18.
^{ca}2 Cor. 10. 1.
^{cb}2. 10. 11. y
^{cc}12. 3. 9.
^{cd}Fil. 8. 9.
^{ce}2 Cor. 11. 9.
^{cf}y 12. 13. 14.
^{cg}2 Tes. 3. 8.

^{ch}1 Cor. 9. 1.
^{ci}2. 5.
^{cj}1 Cor. 2. 3.
^{ck}y 9. 22.
^{cl}2 Cor. 13. 4.
^{cm}2 Tim. 2. 24.
^{cn}Rom. 1. 11.
^{co}y 13. 25.
^{cp}2 Cor. 12. 15.

9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga, que ^atrabajando de noche y de día, ^bpor no ser gravosos á ninguno de vosotros, predicamos entre vosotros el evangelio de Dios.

10 ^cVosotros sois testigos, y Dios ^dtambién, ^ede cuán santa, y justa, y irreprensiblemente nos portábamos entre vosotros que creisteis:

11 Como también sabéis, de qué manera exhortábamos y confortábamos y protestábamos á cada uno de vosotros, como un padre á sus propios hijos.

12 ^aQue anduvieseis como es digno de Dios, ^bque os llamó á su reino y gloria.

13 Por lo cual también nosotros damos gracias á Dios ^csin cesar, de que en recibiendo de nosotros la palabra de Dios, la que oisteis de nosotros, la recibisteis ^dno como palabra de hombres, mas (como á la verdad lo es) como palabra de Dios, que también obra eficazmente en vosotros los que creéis.

14 Porque vosotros, hermanos, habéis sido imitadores en Cristo Jesús ^ede las iglesias de Dios que están en Judea: que ^fhabéis padecido también vosotros las mismas cosas de los de vuestra propia nación,

^gcomo también ellos de los Judíos: 15 ^hLos cuales mataron así al Señor Jesús como á ⁱsus mismos profetas, y á nosotros nos han perseguido; y no son agradables á Dios, ^ky á todos los hombres son enemigos:

16 ^lImpidiéndonos para que no hablemos á los Gentiles á fin de que sean salvos; ^mpara henchir la medida de sus pecados siempre; ⁿporque la ira los ha alcanzado hasta el cabo.

17 Mas, hermanos, nosotros privados de vosotros por un poco de tiempo, ^ode la vista, no ^pempero del corazón, hicimos mayor diligencia, con mucho deseo, ^qpara ver vuestro rostro.

18 Por lo cual quisimos venir á vosotros, yo Pablo á la verdad, una vez y dos; mas nos estorbó ^rSatanas.

19 Porque ^s¿cuál es nuestra espe-

ranza, ó gozo, ó ^tcorona de que me glorie? ^u¿no lo sois pues vosotros delante del Señor nuestro Jesu Cristo ^ven su venida?

20 Que vosotros sois *en verdad* nuestra gloria y gozo.

CAPITULO III.

Declárale la solicitud que tuvo por ellos enciéndoles á Timoteo para entender si estaban constantes en la doctrina del evangelio entre tantos engañadores, y el gozo que recibió, entendiéndolo su constancia.

POR lo cual ^ano lo pudiendo ^bya más sufrir, ^cacordámos de quedarnos solos en Atenas;

2 Y enviamos á ^dTimoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios, y ayudador nuestro en el evangelio de Cristo, á confirmaros y á exhortaros en cuanto á vuestra fé;

3 ^ePara que nadie se conmueva en estas tribulaciones; porque vosotros sabéis que ^fnosotros somos puestos para esto.

4 ^gQue aun estando con vosotros os precedíamos que habíamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido, y lo sabéis.

5 Por lo cual también yo ^hno lo pudiendo ⁱya más aguantar, envié á reconocer vuestra fé, ^jtemiendo que no os haya tentado de algun modo el tentador, y que ^knuestro trabajo haya sido en vano.

6 ^lEmpero volviendo ahora de vosotros á nosotros Timoteo, y trayéndonos las buenas nuevas de vuestra fé y caridad; y que siempre tenéis buena memoria de nosotros, deseando ardientemente vernos, ^mcomo también nosotros á vosotros:

7 En ello, hermanos, ⁿrecibimos consolacion de vosotros en toda nuestra afliccion y aprieto, por ^ocausa de vuestra fé;

8 Porque ahora vivimos nosotros, si vosotros ^pestáis firmes en el Señor.

9 ^qPor lo cual ^rqué hacimiento de gracias podremos dar á Dios otra vez por vosotros, por todo el gozo con que nos gozamos á causa de vosotros delante de nuestro Dios;

10 Orando de ^snoche y de día ^tcon grande instancia, ^uque veamos vuestro rostro, ^vy que cumplamos lo que falta á vuestra fé?

^a Act. 20. 34.
^b 1 Cor. 4. 12.
^c 2 Cor. 11. 3.
^d 2 Tes. 3. 8.
^e 2 Cor. 12. 13. 14.

^f Cap. 1. 5.

^g 2 Cor. 7. 2.
^h 2 Tes. 3. 7.

ⁱ Efe. 4. 1.
^j Filip. 1. 27.
^k Col. 1. 10.
^l Cap. 4. 1.
^m 1 Cor. 1. 9.
ⁿ Cap. 3. 24.
^o 2 Tes. 2. 14.
^p 2 Tim. 1. 5.

^q Cap. 1. 3.

^r Mat. 10. 40.
^s Gal. 4. 14.
^t 2 Ped. 2. 2.

^u Gal. 1. 22.

^v Act. 17. 5.
^w 13.

^x Heb. 10. 23.
^y 24.
^z Act. 2. 23.
^{aa} y 3. 15. y 5.
^{ab} 30. y 7. 32.
^{ac} Mat. 5. 12.
^{ad} y 23. 34. 37.
^{ae} Luc. 12. 32.
^{af} 34.
^{ag} Act. 7. 32.
^{ah} Est. 3. 8.

^{ai} Luc. 11. 32.
^{aj} Act. 13. 26.
^{ak} y 14. 5. 19.
^{al} y 17. 5. 13.
^{am} y 18. 12. y 19. 8. y 22. 23.
^{an} Gen. 15. 16.
^{ao} Mat. 23. 32.
^{ap} Mat. 24. 6. 14.

^{aq} 1 Cor. 5. 3.
^{ar} Col. 2. 5.

^{as} Cap. 3. 10.

^{at} Rom. 1. 13.
^{au} y 15. 22.
^{av} 2 Cor. 1. 14.
^{aw} Filip. 2. 16.
^{ax} y 4. 1.

^{ay} Prov. 16. 31.

^{az} 1 Cor. 13. 23.
^{ba} Cap. 1. 13.
^{bb} Rev. 1. 7. y 22. 12.

^{bc} 1 Cor. 5.

^{bd} Act. 17. 13.

^{be} Rom. 16. 21.
^{bf} 1 Cor. 16. 10.
^{bg} 2 Cor. 1. 13.

^{bh} Efe. 5. 13.

^{bi} Act. 3. 16. y 14. 22. y 29.
^{bj} 23. y 21. 11.
^{bk} 1 Cor. 4. 9.
^{bl} 2 Tim. 3. 12.
^{bm} 1 Ped. 2. 21.
^{bn} 1 Act. 20. 24.

^{bo} 1 Cor. 1.

^{bp} 1 Cor. 7. 5.
^{bq} 2 Cor. 11. 3.

^{br} Gal. 2. 2. y 4. 11.
^{bs} Filip. 2. 16.

^{bt} Act. 13. 1.

^{bu} Filip. 1. 8.

^{bv} 2 Cor. 1. 4. y 7. 6. 7. 13.

^{bw} Filip. 4. 1.

^{bx} Cap. 1. 2.

^{by} Act. 26. 7.
^{bz} 2 Tim. 1. 3.

^{ca} Rom. 1. 10.
^{cb} 11. y 15. 32.

^{cc} 1 Cap. 2. 17.
^{cd} 2 Cor. 13. 9. 11.
^{ce} Col. 4. 12.

11 Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y el Señor nuestro Jesu Cristo ¹encamine nuestro viage á vosotros.

12 Y el Señor os ¹haga crecer y abundar en amor ²los unos para con los otros, y para con todos, así como tambien nosotros para con vosotros.

13 Para que sean ³confirmados vuestros corazones en la santidad irreprochables delante del Dios y Padre nuestro, en la venida del Señor nuestro Jesu Cristo ⁴con todos sus santos.

CAPITULO IV.

Persuádeles á que permanezcan constantes en la doctrina y en la piadosa vida á la cual se conveciéron de su gentilidad. 2. Singularmente les encomienda la caridad. 3. Dales doctrina acerca del luto por los muertos, de lo cual parece haber sido consultado de ellos particularmente. Que se consuelen, con saber por la palabra de Dios que mejor es el estado de los que murieron en el Señor que de los que aun viven, teniendo jé de la resurrección final, de la cual los que van delante están tanto más cercanos.

RESTA, pues, hermanos, que os roguemos y exhortemos en el Señor Jesus, ^aque de la manera que recibisteis de nosotros de ^bcomo debéis andar, ^cy agradar á Dios, así abundéis más y más.

2 Porque ya sabéis qué mandamientos os dimos por el Señor Jesus.

3 Porque la ^dvoluntad de Dios es esta, ^esaber, ^fvuestra santificación; que os apartéis de fornicación.

4 ^gQue cada uno de vosotros sepa tener su propio vaso en santificación y honor;

5 ^hNo con afecto de concupiscencia, ⁱcomo los Gentiles ^kque no conocen á Dios:

6 ^lQue ninguno agravie, ni defraude en nada á su hermano; porque el Señor ^mes vengador de todo esto, como ya os habémos dicho y protestado.

7 Pues no nos ha llamado Dios para ⁿvivir en inmundicia, ^osino en santidad.

8 Así que ^pel que nos menosprecia, no menosprecia á hombre, sino á Dios, ^qel cual tambien nos dió su Espíritu Santo.

9 ¶ Empero, acerca del amor fraternal ^rno habéis menester que os escriba; porque ^svosotros habéis

aprendido de Dios que os ^taméis los unos á los otros.

10 ^uY á la verdad lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda la Macedonia. Os rogamos, empero, hermanos, ^vque vayais creciendo más y más;

11 Y que procuréis estar quietos, y ^whacer vuestros propios negocios; y que ^xobréis con vuestras manos de la manera que os habémos mandado;

12 ^yY que andéis honestamente para con los de afuera; y que nada de ninguno hayais menester.

13 ¶ Tampoco, hermanos, queremos que estéis en ignorancia acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis ^zcomo los otros ^{aa}que no tienen esperanza.

14 Pues ^{ab}si creemos que Jesus murió y resucitó, ^{ac}así tambien traerá Dios con él á los que durmieron en Jesus.

15 Porque os decimos esto ^{ad}en palabra del Señor, que ^{ae}nosotros que vivimos, que habémos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros á los que durmieron ya.

16 Porque ^{af}el mismo Señor con algaraz, y con voz de arcángel, y con ^{ag}trompeta de Dios, descenderá del cielo, ^{ah}y los muertos en Cristo resucitarán los primeros.

17 ^{ai}Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en ^{aj}las nubes á recibir al Señor en el aire; y así ^{ak}estaremos siempre con el Señor.

18 ^{al}Por tanto consolós los unos á los otros en estas palabras.

CAPITULO V.

Continuando el propósito comenzado, amonestales: Que del cuando será la resurrección, no sean curiosos, porque aquel día ó hora nadie lo sabe, (Mat. 24. 36.) mas que se ejerciten en toda piedad ciertos del caso. 2. Encomiéndales los pastores. 3. Y encargándoles el gozo espiritual, la paz, la benevolencia, la perpetua oración, etc., y encomiéndolos al Señor fenece la epístola.

EMPERO acerca de ^{am}los tiempos y de los momentos, ^{an}no tenéis, hermanos, necesidad de que yo os escriba:

2 Porque vosotros sabéis perfectamente, que ^{ao}el día del Señor,

* Márc. 1. 3.

* Cap. 4. 10.

* Cap. 4. 9. y 1. 13.
2 Ped. 1. 7.

* 1 Cor. 1. 8.
Filip. 1. 10.
Cap. 3. 21.
2 Tim. 2. 17.
1 Juan. 3. 20.
21.

* Zac. 14. 5.
Jud. 14.

* Filip. 1. 27.
Col. 2. 6.

* Cap. 2. 12.
* Col. 1. 10.

* Rom. 12. 2.
Efes. 5. 17.
* Efes. 5. 27.

* 1 Cor. 6. 15.
18.
Heb. 5. 3.
Col. 3. 3.

* Rom. 6. 19.
1 Cor. 6. 15.
18.

* Rom. 1. 24.
25.
Col. 3. 5.
* Efes. 4. 17.
18.

* 1 Cor. 13. 34.
Gal. 4. 8.
Efe. 2. 12.
y 4. 18.
2 Tes. 1. 8.
Lev. 19. 11.
17.
1 Cor. 6. 8.
* 2 Tes. 1. 8.

* Lev. 11. 44.
y 10. 2.
1 Cor. 1. 2.
Heb. 12. 14.
1 Ped. 1. 14.
15.
* Luc. 10. 18.

* 1 Cor. 2. 10.
y 7. 40.
1 Juan. 3. 24.
* Cap. 5. 1.
* Jer. 31. 34.
Juan 6. 45.
y 14. 26.
Heb. 8. 11.
1 Juan. 2. 20.
27.

* Mat. 22. 29.
Juan 13. 24.
y 15. 12.
Efes. 5. 2.
1 Ped. 4. 3.
1 Juan. 3. 11.
28. y 4. 21.
* Cap. 1. 7.
* Cap. 3. 12.

* 2 Tes. 3. 11.
1 Ped. 4. 15.
1 Cor. 9. 25.
Efes. 4. 28.
2 Tes. 3. 7.
8. 12.

* Rom. 13. 15.
3 Cor. 8. 21.
Col. 4. 3.
1 Ped. 2. 12.

* Véase
Lev. 19. 24.
Deut. 14. 1.
21.
2 Sam. 12.
31.
* Efes. 2. 12.
* 1 Cor. 13. 13.
18. 23.
Cap. 3. 13.

* 1 Reyes 13.
17. 18. y 20.
35.
1 Cor. 15. 5b.

* Mat. 24. 30.
31.
Act. 1. 11.
2 Tes. 1. 7.
* 1 Cor. 15.
52.
* 1 Cor. 15. 23.
52.

* 1 Cor. 15. 41.

* Act. 1. 3.
Rev. 11. 12.
* Juan 12. 29.
* 14. 3. y 17.
24.

* Cap. 5. 11.

* Mat. 24. 3.
26.
* Act. 1. 7.
* Cap. 4. 3.

* Mat. 24. 43.
44. y 25. 13.
Luc. 12. 29.
y 13. 35.
2 Ped. 3. 10.
Rev. 3. 3. y 16. 15.

como ladron en la noche, así vendrá.

3 Que cuando dirán : Paz y seguridad : entónces vendrá sobre ellos destruccion ^dde repente, como ^elos dolores del parto sobre la mujer preñada; y no escaparán.

4 ^fMas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel dia os agarre como ladron.

5 Porque todos vosotros sois ^ghijos de la luz, y hijos del dia : no somos *hijos* de la noche, ni *hijos* de las tinieblas.

6 ^hAsí, pues, no durmamos como los demas; ántes ⁱvelemos y seamos sobrios.

7 Porque ^klos que duermen, de noche duermen; y los que están borrachos, de noche ^lestán borrachos.

8 Mas nosotros, que somos *hijos* del dia, seamos sobrios, ^mvistiéndonos de la coraza de fé, y de amor, y *por* almete de la esperanza de salud.

9 Porque no nos ha puesto ⁿDios para ira, ^osino para alcanzar salud por medio de nuestro Señor Jesu Cristo :

10 ^pEl cual murió por nosotros; para que, ^qó que velemos, ^qó que durmamos, vivamos juntamente con él.

11 ^rPor lo cual consoláos los unos á los otros, y edificáos uno á otro, así como *lo* hacéis.

12 ¶ Y, os rogamos, hermanos, ^rque reconozcáis á los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan;

13 Y que los tengáis en la mayor estima, amándolos á causa de su

obra : ^stenéd paz entre vosotros mismos.

14 ¶ Os exhortamos, pues, hermanos, que ^tamonestéis á los que andan desordenadamente, que ^uconsoléis á los de poco ánimo, que ^vsoportéis á los flacos, que seáis ^vsufridos para con todos.

15 ^wMirad que ninguno dé á otro mal por mal; ántes ^xseguid siempre lo bueno los unos para con los otros, y para con todos.

16 ^yEstád siempre gozosos.

17 ^zOrád sin cesar.

18 ^aEn todo dad gracias; porque esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesu acerca de vosotros.

19 ^bNo apaguéis el Espíritu.

20 ^cNo menospreciéis las profecías.

21 ^dExaminádlo todo : ^eretenéd lo que fuere bueno.

22 ^fApartaos de toda apariencia de mal.

23 Y ^gel mismo Dios de paz os ^hsantifique cabalmente; y *que* todo vuestro espíritu, y alma y cuerpo

ⁱsean guardados irrepreensibles para la venida del Señor nuestro Jesu Cristo.

24 ^jFiel *es* el que os ha llamado, el cual tambien *lo* hará.

25 Hermanos, ^korád por nosotros.

26 ^lSaludad á todos los hermanos con beso santo.

27 Conjúroos por el Señor, que ^mesta carta sea leída á todos los santos hermanos.

28 ⁿLa gracia de nuestro Señor Jesu Cristo *sea* con vosotros. Amen.

¶ La primera carta á los Tesalonicenses fué escrita de Atenas.

^a Isa. 13. 6-9.
^b Luc. 17. 27.
^c 26. 32 y 29.
^d 34. 35.
^e 2 Tim. 1. 9.
^f Jer. 13. 21.
^g Os. 13. 13.
^h Rom. 13. 12.
ⁱ 1 Juan 2. 8.

^j Efec. 5. 8.

^k Mat. 25. 5.

^l Mat. 24. 42.
^m y 25. 13.
ⁿ Rom. 13. 11.
^o 12. 13.
^p 1 Ped. 5. 8.
^q 1 Luc. 21. 34.
^r 36.
^s Rom. 13. 13.
^t 1 Cor. 13. 34.
^u Efec. 5. 14.
^v Act. 2. 15.

^w Isa. 59. 17.
^x Efec. 6. 14.
^y 16. 17.

^z Rom. 9. 22.
^a Cap. 1. 10.
^b 1 Ped. 2. 8.
^c Jud. 4.
^d 2 Tim. 2. 13.
^e 14.

^f Rom. 14. 8.
^g 2 Cor. 5. 15.

^h Cap. 4. 18.

ⁱ 1 Cor. 16. 18.
^j Filip. 2. 29.
^k 1 Tim. 5. 17.
^l Heb. 13. 7.
^m 17.

ⁿ Már. 9. 50

^o 2 Tes. 3. 11
^p 12.
^q Heb. 12. 12

^r Rom. 14. 1.
^s 5. 15. 1.
^t Gal. 6. 1. 2.
^u Gal. 5. 22.
^v Col. 3. 12.
^w 2 Tim. 4. 2.
^x Lev. 19. 18.
^y Prov. 20. 22.
^z y 24. 29.
^a Mat. 5. 53.
^b 44.
^c Rom. 12. 17.
^d 1 Cor. 6. 7.
^e 1 Ped. 3. 9.

^f Gal. 6. 10.
^g Cap. 3. 12.
^h 2 Cor. 6. 10.
ⁱ Filip. 4. 4.
^j 1 Luc. 18. 1.
^k y 21. 39.
^l Rom. 12. 12.
^m Efec. 6. 18.
ⁿ Col. 4. 2.
^o 1 Ped. 4. 7.
^p 4 Efec. 5. 20.
^q Col. 3. 17.

^r Efec. 4. 30.
^s 1 Tim. 4. 14.
^t 2 Tim. 1. 6.
^u Vénase
^v 1 Cor. 14. 30.
^w 1 Cor. 14. 1.
^x 20.
^y 1 Cor. 2. 11.
^z 15.
^a 1 Juan 4. 1.
^b Filip. 4. 8.
^c Cap. 4. 12.
^d 1 Filip. 4. 9.
^e 1 Cap. 3. 13.

^f 1 Cor. 1. 8.

^g 1 Cor. 1. 9.
^h y 16. 13.
ⁱ 2 Tes. 3. 3.

^j Col. 4. 3.
^k 2 Tes. 3. 1.
^l Rom. 16. 16.

^m Cal. 4. 16.
ⁿ 2 Tes. 3. 14.

^o Rom. 16. 20.
^p 2 Tes. 3. 18.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

TESALONICENSES.

CAPITULO I.

Vuelvo en esta segunda epístola á corroborar la fé de los Tesalonicenses. Alábalos su perseverancia en todas las partes de la piedad, especialmente en la tolerancia de las persecuciones, prometiéndoles en la venida del Señor entero refrigerio, y á los que los atribulan eterno castigo.

PABLO, ^ay Silvano, y Timoteo, á la iglesia de los Tesalonicenses ^bque es ^cen Dios el Padre nuestro, y en el Señor Jesu Cristo.

2 ^cGracia á vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

3 ^dDebemos siempre dar gracias á Dios por vosotros, hermanos, como es digno, de que vuestra fé va en grande crecimiento, y el amor de cada uno de todos vosotros abunda más y más entre vosotros:

4 Tanto, que ^enosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, ^fde vuestra paciencia y fé ^gen todas vuestras persecuciones y tribulaciones que sufrís,

5 En ^htestimonio del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, ⁱpor el cual asimismo padecéis;

6 ^kComo es justo para con Dios, pagar con tribulacion á los que os atribulan;

7 Y á vosotros, que sois atribulados, ^ldaros ^mreposito juntamente con nosotros, cuando se manifestará ⁿel Señor Jesus desde el cielo con los ángeles de su poder,

8 ⁿEn fuego de llama, para dar el pago á los que no ^oconocieron á Dios, ^pni obedecen al evangelio del Señor nuestro Jesu Cristo:

9 ^qLos cuales serán castigados con eterna perdicion ^rprocedente de la presencia del Señor, ^sy de la gloria de su poder;

10 ^tCuando viniere para ser glori-

ficado en sus santos, ^uy á hacerse de admirar, en aquel día, en todos los que creyeron: por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros.

11 Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, que nuestro Dios os ^vrepute dignos de su vocacion, y cumpla toda la buena complacencia de su bondad, y ^wla obra de fé con poder;

12 ^xPara que el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios, y del Señor Jesu Cristo.

CAPITULO II.

Parece ser que algunos espíritus fanáticos, (ó pretendiendo revelaciones, ó tomando ocasion de la manera en que el apóstol tiene siempre en la boca el día del Señor,) alborotaban la iglesia con vanos miedos de la cercanía de aquel día, el cual tardándose más de lo que ellos debían á entender, era causa que la fé de la venida del Señor se tuviese por vana de muchos, contra el cual inconveniente San Pedro acude. (2 Pedro 3.9.) Contra estos avisa aquí el apóstol que á la venida del Señor es menester que preceda una general apostasia de su iglesia causada por un insigne enemigo de Cristo que en el fin del imperio romano (donde parece que le quiere dar la silla) se levantaría con título de Dios usurpando su gloria y asiento con potencia y artes y milagros de Satanás, el cual el Señor mataría por su palabra, y así los exhorta á que estén firmes en la piedad.

OS rogamos, pues, hermanos, ^apor la venida de nuestro Señor Jesu Cristo, ^by ^cpor nuestro allegamiento á él,

2 ^dQue no seáis conmovidos presuntamente de ^evuestra firmeza de ánimo, ni seáis alborotados ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como de nuestra parte, como que el día de Cristo esté cerca.

3 ^fNo os engañe nadie en manera alguna; porque ^gno vendrá ^haquel día, ⁱsin que venga ántes la apostasia, y se manifieste ^jel hombre de pecado, ^kel hijo de perdicion;

¹ Sal. 68. 35

² Ver. 5.

³ 1 Tes. 1. 3.

⁴ 1 Ped. 1. 7.
y 4. 14.

⁵ 2 Cor. 1. 19.

⁶ 1 Tes. 1. 1.

⁷ 1 Cor. 1. 3.

⁸ 1 Tes. 1. 2.
3. y 3. 6. 9.
Cap. 2. 13.

⁹ 2 Cor. 7. 14.
y 9. 2.
1 Tes. 2. 19.
30.

¹⁰ 1 Tes. 1. 3.

¹¹ 1 Tes. 2. 14.

¹² Filip. 1. 28.

¹³ 1 Tes. 2. 14.

¹⁴ Rev. 6. 10.

¹⁵ Rev. 14. 13.

¹⁶ 1 Tes. 4. 16.
Jul. 14.

¹⁷ Heb. 10. 27.
y 12. 29.
2 Ped. 3. 7.
Rev. 21. 8.
Sai. 79. 6.
1 Tes. 4. 5.
Rom. 2. 8.

¹⁸ Filip. 3. 19.
2 Ped. 3. 7.

¹⁹ Pent. 33. 2.
Isa. 2. 19.
Cap. 2. 8.

²⁰ Sal. 89. 7.

²¹ 1 Tes. 4. 16.

²² Mat. 24. 31.
Mar. 13. 27.
1 Tes. 4. 17.

²³ Mat. 24. 4.
Efec. 5. 6.
1 Juan 4. 1.

²⁴ Mat. 24. 4.
Efec. 5. 6.

²⁵ 1 Tim. 4. 1.
Dan. 7. 28.
1 Juan 2. 18.
Rev. 13. 11.
etc.

²⁶ Juan 17. 12.

CAPITULO III.

Pideles que oren por él, y por la propagación del evangelio. 2. Avisales de como se han de haber con los hermanos ociosos ó vagabundos; y encomendados al Señor jенеce la epístola.

EN fin, hermanos, ^aorad por nosotros, que la palabra del Señor corra libremente, y sea glorificada, así como lo es entre vosotros:

2 Y ^bque seamos librados de hombres perversos y malos; ^cporque no todos tienen fé.

3 Mas fiel es ^del Señor que os confirmará, y os ^eguardará de mal.

4 Y ^ftenemos confianza de vosotros en el Señor, que hacéis y haréis lo que os hemos mandado.

5 ^gEl Señor enderece vuestros corazones en el amor de Dios, y en la paciencia de Cristo.

6 ¶ Os denunciarnos empero, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, ^hque os apartéis ⁱde todo hermano que anduviere ^kfuera de orden, y no conforme á ^lla tradición que recibió de nosotros;

7 Porque vosotros sabéis ^mde qué manera es menester imitarnos; porque ⁿno nos hubimos desordenadamente entre vosotros:

8 Ni comimos de balde el pan de nadie; ántes ^otrabajámos con trabajo y fatiga de noche y de dia, por no ser gravosos á ninguno de vosotros.

9 ^pNo porque no tuviésemos potestad, mas por ^qdarnos á vosotros por declado, para que nos imitaseis.

10 Porque aun estando con vosotros os denunciámos esto: ^rQue si alguno no quisiere trabajar, tampoco coma.

11 Porque oímos ^sque andan algunos entre vosotros fuera de orden, ^tno ocupándose en cosa alguna, sino en indagar lo que no les importa.

12 ^uY á los que son tales, mandámosles y rogámosles por nuestro Señor Jesu Cristo, ^vque trabajando con silencio coman su propio pan.

13 Mas vosotros, hermanos, ^wno desfallezcáis en bien hacer.

14 Y si alguno no obedeciere á nuestra palabra por esta epístola, notád al tal, y ^xno le tratéis para que se avergüence.

4 El que se opone, y ^yse levanta ^zsobre todo lo que se llama Dios, ^aes adorado; tanto que, como Dios, se asiente en el templo de Dios, haciéndose parecer Dios.

5 ^bNo os acordáis que, cuando estaba con vosotros, os decia esto?

6 Y vosotros sabéis ^cqué es lo que le impida ahora, para que á su tiempo se manifieste.

7 Porque ya se obra ^del misterio de iniquidad: solamente que el que ahora impide, ^eimpedirá hasta que sea quitado de en medio.

8 Y entonces será manifestado aquel inícuo, ^fal cual ^gel Señor matará ^hcon el espíritu de su boca, y destruirá ⁱcon la claridad de su venida:

9 ^jA ^kaquel cuya venida será ^lsegún la operacion de Satanás, con toda potencia, y ^mseñales, y milagros mentirosos,

10 Y con todo engaño de iniquidad ⁿobrando en ^olos que perecen: por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

11 ^pPor tanto, ^qpues, enviará Dios en ellos eficacia de engaño, ^rpara que crean á la mentira:

12 Para que sean condenados todos los que no creyeron á la verdad, ántes ^sse complacieron en la iniquidad.

13 Mas ^tnosotros debemos siempre dar gracias á Dios por vosotros, hermanos, amados del Señor, de que Dios os ^uhaya escogido, ^vy desde el principio, para salud, ^wpor medio de la santificación del Espíritu, y la fé de la verdad:

14 A lo cual os llamó por nuestro evangelio para ^xalcanzar la gloria de nuestro Señor Jesu Cristo.

15 Así que, hermanos ^yestád firmes, y retened ^zlas tradiciones que habéis aprendido, sea por palabra, ó por carta nuestra.

16 ^aY el mismo Señor nuestro Jesu Cristo, y Dios y Padre nuestro, ^bel cual nos amó, y ^cnos dió consolacion eterna, y ^dbuena esperanza por la gracia,

17 Consuele vuestros corazones, ^ey os confirme en toda buena palabra y obra.

¹ 1 Tes. 14. 13.
² Eze. 28. 2.
³ 6. 3.
⁴ Dan. 7. 25.
⁵ y 11. 36.
⁶ Rev. 13. 6.
⁷ 1 Cor. 8. 5.

⁸ 1 Juan 2. 18. y 4. 3.

⁹ 1 Dan. 7. 10.
¹⁰ 11.
¹¹ Job 4. 9.
¹² Isa. 11. 4.
¹³ Ec. 6. 5.
¹⁴ Rev. 2. 16. y 19. 15. 20. 21.

¹⁵ Cap. 1. 8. 9.
¹⁶ Heo. 10. 27.
¹⁷ Juan 8. 41.
¹⁸ Eze. 2. 2.
¹⁹ Rev. 18. 23.

²⁰ Vase
²¹ Deut. 13. 1.
²² Mat. 24. 24.
²³ Rev. 13. 15.
²⁴ y 19. 20.

²⁵ 2 Cor. 2. 15.
²⁶ y 4. 5.

²⁷ Rom. 1. 24.
²⁸ etc.
²⁹ 1 Reyes 22. 22.
³⁰ Eze. 14. 9.
³¹ Mat. 24. 5.
³² 1 Tim. 4. 1.

³³ Rom. 1. 32.

³⁴ Cap. 1. 3.

³⁵ 1 Tes. 1. 4.
³⁶ Efes. 1. 4.
³⁷ Ede. 1. 75.
³⁸ 1 Ped. 1. 2.

³⁹ Juan 17. 22.
⁴⁰ 1 Tes. 2. 12.
⁴¹ 1 Ped. 5. 10.

⁴² 1 Cor. 16. 13.
⁴³ Filip. 4. 1.
⁴⁴ 1 Cor. 11. 2.
⁴⁵ Cap. 5. 6.

⁴⁶ Cap. 1. 1. 2.

⁴⁷ 1 Juan 4. 10.
⁴⁸ Rev. 1. 5.
⁴⁹ 1 Ped. 1. 3.

⁵⁰ 1 Cor. 1. 8.
⁵¹ 1 Tes. 3. 13.
⁵² 1 Ped. 5. 10.

⁵³ Efes. 6. 19.
⁵⁴ Col. 4. 3.
⁵⁵ 1 Tes. 5. 23.

⁵⁶ Rom. 15. 31.

⁵⁷ Act. 28. 24.
⁵⁸ Rom. 16. 19.

⁵⁹ 1 Cor. 1. 9.
⁶⁰ 1 Tes. 5. 24.
⁶¹ Juan 17. 15.
⁶² 2 Ped. 2. 9.
⁶³ 2 Cor. 7. 16.
⁶⁴ Gal. 5. 10.

⁶⁵ 1 Crón. 29. 15.

⁶⁶ Rom. 16. 17.
⁶⁷ Ver. 14.
⁶⁸ 1 Tim. 6. 5.
⁶⁹ 2 Juan 10.
⁷⁰ 1 Cor. 3. 11.
⁷¹ 13.

⁷² 1 Tes. 4. 11.
⁷³ y 3. 14.
⁷⁴ Ver. 11. 12.
⁷⁵ 14.

⁷⁶ Cap. 2. 15.
⁷⁷ 1 Cor. 4. 16.
⁷⁸ y 11. 1.
⁷⁹ 1 Tes. 1. 6. 7.
⁸⁰ 1 Tes. 2. 10.

⁸¹ Act. 18. 3. y 20. 34.
⁸² 2 Cor. 11. 9.
⁸³ 1 Tes. 2. 9.

⁸⁴ 1 Cor. 9. 6.
⁸⁵ 1 Tes. 2. 6.
⁸⁶ Ver. 7.

⁸⁷ Gén. 3. 19.
⁸⁸ 1 Tes. 4. 11.

⁸⁹ Ver. 6.

⁹⁰ 1 Tes. 4. 11.
⁹¹ 1 Tim. 5. 13.
⁹² 1 Ped. 4. 15.

⁹³ 1 Tes. 4. 11.

⁹⁴ Efes. 4. 23.

⁹⁵ Gal. 6. 9.

⁹⁶ Mat. 18. 17.
⁹⁷ 1 Cor. 5. 9.
⁹⁸ 11.
⁹⁹ Ver. 6.

I. TIMOTEO, I.

15 ^a Empero no le tengáis como á enemigo, ^b sino amonestádle como á hermano.

16 Y ^a el mismo Señor de paz os dé siempre paz de toda manera. El Señor sea con todos vosotros.

17 ^a La salutacion de mi propia

mano, de Pablo, que es *mi* signo en todas *mis* cartas. Así yo escribo.

18 ^a La gracia del Señor nuestro Jesu Cristo sea con todos vosotros. Amen.

¶ La segunda carta á los Tesalonicenses fué escrita de Atenas.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A

TIMOTEO.

CAPITULO I.

Avisa á Timoteo que reprima los predicadores falsos celadores de la ley sin entenderla: el fin y uso de la cual dice, ser: Traer al hombre á la verdadera fé por la cual, purificado su corazon y raída la conciencia de pecado, obre caridad con su prójimo: lo cual alcanzado, ya la ley no tiene mas que urgir al piadoso, (es á saber, porque él hace ya de corazon lo que ella manda sin ser ungido) mas urge y acosa á los malhechores, que no han alcanzado á ser renovados por Cristo. 2. Pónese á sí mismo por ejemplo de esto. 3. Y encarga á Timoteo que siga este método de doctrina, etc.

PABLO, apóstol de Jesu Cristo ^a por la ordenacion ^b de Dios Salvador nuestro, y del Señor Jesu Cristo, ^c esperanza nuestra;

2 ^a A ^a Timoteo, ^c verdadero hijo mio en la fé; ^d Gracia, misericordia, y paz de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesus nuestro Señor.

3 Como te rogué, que te quedases en Efeso, ^e cuando me partí para Macedonia, ^b para que denunciases á algunos que no enseñen diversa doctrina:

4 ^a Ni escuchen á fábulas y genealogías interminables, ^k que dan cuestiones más bien que edificacion de Dios, que es en la fé: *así házlo.*

5 Pues ^l el fin del mandamiento es el amor ^m nacido de corazon limpio, y de buena conciencia, y de fé no fingida:

6 De lo cual apartándose algunos, se han desviado, ⁿ dándose ^a discursos vanos:

7 Queriendo ser doctores de la ley, y no ^o entendiendo ni lo que hablan, ni lo que afirman.

8 Mas sabemos que ^p la ley es

buena, si se usa de ella legítimamente:

9 ^a Sabiendo que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos, y para los desobedientes, para los impíos y pecadores, para los malos y contaminados, para los matadores de padres y de madres, para los homicidas,

10 Para los fornicarios, para los que se contaminan con varones, para los ladrones de hombres, para los mentirosos y perjuros; y si hay alguna otra cosa contraria ^a á la sana doctrina,

11 Conforme al evangelio glorioso del ^a Dios bienaventurado, ^l el cual á mí me ha sido encargado.

12 ¶ Gracias doy al ^a que me fortificó, á Cristo Jesus Señor nuestro, ^e de que me tuvo por fiel, ^r poniéndome en el ministerio:

13 ^a Habiendo yo sido ántes blasfemo, y perseguidor, ^e injuriador; mas fuí recibido á misericordia, porque ^o hice con ignorancia en incredulidad.

14 ^b Mas la gracia del Señor nuestro superabundó ^c con la fé ^d y amor que es en Cristo Jesus.

15 ^e Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida de todos: que ^f Cristo Jesus vino al mundo para salvar los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

16 Mas por esto ^g fuí recibido á misericordia, ^h es á saber, para que Jesu Cristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, ⁱ para

* Lev. 19. 17.
1 Tes. 5. 14.
b Tit. 3. 10.
c Rom. 15. 33.
d 16. 20.
e 1 Cor. 14. 33.
f 2 Cor. 13. 11.
g 1 Tes. 5. 23.
h 1 Cor. 16. 21.
i Col. 4. 13.

* Rom. 16. 24.

* Act. 9. 15.
Gal. 1. 1. 11.
b Cap. 2. 3. y 4. 10.
Tit. 1. 3. y 2. 10. y 3. 4.
c Gal. 23.
d Col. 1. 27.
e Act. 16. 1.
f 1 Cor. 4. 17.
g Filip. 2. 19.
h 1 Tes. 3. 2.
i Tit. 1. 4.
j Gal. 1. 3.
k 2 Tim. 1. 2.
l 1 Ped. 1. 2.
m Act. 20. 1. 3.
n Filip. 2. 24.
o Gal. 1. 6. 7.
p Cap. 6. 5. 10.

1 Cap. 4. 7. y 6. 4. 20.
2 Tim. 2. 14.
3. 16.
Tit. 1. 14. y 3. 9.
b Cap. 6. 4.

1 Rom. 13. 8.
2 Cor. 5. 14.
3 2 Tim. 2. 22.

* Cap. 6. 4. 20.

* Cap. 6. 4.

* Rom. 7. 12.

* Gal. 3. 19. y 5. 23.

* Cap. 6. 3. 2 Tim. 4. 3. Tit. 1. 9. y 2. 1.

* Cap. 6. 15.
1 Cor. 9. 17.
Gal. 2. 7.
Col. 1. 25.
1 Tes. 2. 4.
Cap. 2. 7.
2 Tim. 1. 11.
Tit. 1. 3.

* 2 Cor. 12. 9.
1 Cor. 7. 25.
2 Cor. 5. 2. 5. 6. y 4. 1.
Col. 1. 25.
* Act. 8. 3. y 9. 1.
1 Cor. 15. 9.
Filip. 3. 6.

* 1. 2. 34.
Juan 9. 20.
41.

Act. 3. 17. y 38. 9.

* Rom. 5. 20.
1 Cor. 15. 10.
* 2 Tim. 1. 13.

* Luc. 7. 47.

* Cap. 3. 1. y 4. 9.
2 Tim. 2. 11.
Tit. 2. 8.

* Mat. 9. 13.
Mar. 2. 17.
Luc. 5. 22. y 19. 10.
Rom. 5. 8.
1 Juan 3. 2.

* 2 Cor. 4. 1.

* Act. 13. 38.

I. TIMOTEO, III.

ejemplo de los que habian de creer en él para vida eterna.

17 ¹Al Rey de siglos, ^kinmortal, ^linvisible, ^mal solo sábio Dios, ⁿsea honor y gloria por siglos de los siglos. Amen.

18 ¶ Este mandamiento, hijo Timoteo, ^ote encargo, para que ^pconforme á las profecias pasadas de tí, ^qmilites por ellas buena milicia:

19 ^rReteniendo la fé y una buena conciencia, la cual echando de sí algunos ^shicieron naufragio en la fé.

20 De los cuales son ^tHímeneo y ^uAlejandro, que yo ^ventregué á Satanás para que aprendan á no ^wblasfemar.

CAPITULO II.

Ordena algunas otras partes del culto externo en las piadosas congregaciones de los fieles, á saber, habiendo en el capítulo precedente señalado la materia y método de la doctrina, que se hagan públicos oraciones por los magistrados, por la quietud de las repúblicas para que tambien las iglesias tengan quietud, y el evangelio se propague. 2. Cual haya de ser el trato de las mujeres fieles, y cual no les es decente. 3. Que no enseñen en la iglesia, mas que aprendan á callar, á obedecer á sus señores y criar sus hijos, etc.

AMONESTO, pues, ante todas cosas, que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres:

2 ^aPor los reyes, y ^bpor todos los que están en autoridad; que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

3 Porque esto es ^cbueno y agradable delante ^dde Dios Salvador nuestro:

4 ^eEl cual quiere que todos los hombres sean salvos, ^fy que vengan al conocimiento de la verdad.

5 ^gPorque *hay* un Dios, y asimismo ^hun solo mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesus;

6 ⁱEl cual se dió á sí mismo en precio del rescate por todos, ^kpara testimonio ^len su propio tiempo.

7 ^mPara lo que yo soy puesto por predicador y apóstol, ⁿdigo verdad en Cristo, no mento, ^oinstruidor de las naciones en fé y verdad.

8 Quiero, pues, que los varones oren ^pen todo lugar, ^qlevantando manos limpias, sin ira ni contienda.

9 ¶ Asimismo tambien oren ^rlas

mujeres en hábito honesto, ataviándose de vergüenza y modestia; no con cabellos encrespados, ^sú oro, ^tó perlas, ^uó vestidos costosos;

10 ^vMas de buenas obras, como conviene á mujeres que profesan la piedad.

11 ¶ La mujer aprenda en silencio con toda sujecion.

12 Porque ^wno permito á la mujer enseñar, ^xni tomarse autoridad sobre el varon, sino estar en silencio.

13 Porque ^yAdam fué formado el primero: luego Eva.

14 Y ^zAdam no fué engañado; mas la mujer siendo engañada incurrió en la prevaricacion.

15 Empero será salva engendrando hijos, si permaneciere en la fé y caridad, y en santificacion y modestia.

CAPITULO III.

Cual haya de ser el obispo que ha de tener el gobierno de la iglesia. 2. El diácono. 3. Descripción de la iglesia y de su fundamento.

PALABRA verdadera ^aes esta: Si alguno apetece ^bobispado, ^cobra excelente desea.

2 Es necesario, pues, que ^del obispo sea irrepreensible, ^emarido de una sola mujer, vigilante, templado, de buenas costumbres, hospitalador, ^fapto para enseñar,

3 ^gNo amador del vino, ^hno heridor, ⁱno codicioso de ganancias torpes, mas ^kmoderado, no pendenciero, ageno de avaricia:

4 Que gobierne bien su casa, ^lque tenga sus hijos en sujecion con toda honestidad;

5 Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?

6 No neófito, porque hinchándose de orgullo, no ^mcaiga en condenacion del diablo.

7 Y conviene que tenga tambien testimonio ⁿde los de afuera; porque no caiga en vetuperio, ^oy en lazo del diablo.

8 ¶ Los diáconos asimismo *sean* honestos, no de dos lenguas ^pno dados á mucho vino, no amadores de torpes ganancias:

9 ^qQue tengan el misterio de la fé con limpia conciencia.

10 Y estos tambien sean ántes

* 1 Ped. 3. 4.

* 1 Cor. 14. 34.

* Efes. 5. 24.

* Gén. 1. 27.

y 2. 18, 22.

1 Cor. 11. 8, 9.

* Gén. 3. 6.

2 Cor. 11. 3.

* Cap. 1. 15.

* Act. 20. 28.

Philp. 1. 1.

* Efec. 4. 12.

* Tit. 1. 6, etc.

* Cap. 5. 9.

* 2 Tim. 2. 24.

* Ver. 8.

* Tit. 1. 7.

* 2 Tim. 2. 24.

* 1 Ped. 5. 2.

* 2 Tim. 2. 24.

* Tit. 1. 6.

* Act. 22. 12.

* Cor. 5. 12.

1 Tes. 4. 12.

* Cap. 6. 9.

* 2 Tim. 2. 25.

* Act. 6. 3.

* Lev. 10. 9.

Eze. 44. 21.

Ver. 3.

* Cap. 1. 19.

probados; y así ministren, si fueren *hallados* irrepreensibles.

11 ^aAsimismo *sus* mujeres sean honestas, no detractoras, templadas, fieles en todo.

12 Los diáconos sean maridos de una *sola* mujer, que gobiernen bien sus hijos, y sus casas.

13 Porque los que ejercieren bien el oficio de diácono, ganen para sí un buen grado, y mucha confianza en la fé que es en Cristo Jesus.

14 ¶ Esto te escribo, con esperanza de que vendré presto á tí:

15 Y si no viniere tan presto, para que sepas como te convenga conversar ^aen la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad.

16 Y sin controversia grande es el misterio de la piedad: ^aDios ha sido manifestado en la carne; ha sido ^vjustificado en el Espíritu; ha sido ^avisto de los ángeles; ha sido ^apredicado entre las naciones; ha sido ^bcreído en el mundo; ha sido ^arecibido en la gloria.

CAPITULO IV.

Profetiza por Espíritu de Dios la apostasia de la iglesia que había de venir en los postreros tiempos proponiendo algunos capítulos de sus dubitativos doctrinos. 2. Exhorta á que con diligencia se ejercite en el estudio de la piedad (dejados otros cuidados) y que sea diligente en su ministerio.

EMPERO el Espíritu ^adice expresamente, que en los ^bpostreros tiempos algunos apostarán de la fé, escuchando á espíritus ^cengañadores, y á ^ddoctrinas de demonios,

2 Que con hipocresía ^ahablarán mentira, ^tteniendo cauterizada la conciencia:

3 ^aQue prohibirán casarse, ^hy obligarán á abstenerse los hombres de las viandas que Dios creó para que ⁱcon hacimiento de gracias ^kparticipasen de ellas los que creen, y conocen la verdad.

4 Porque ^ttodo lo que Dios creó, es bueno, y nada hay que desecharse, tomándose con hacimiento de gracias;

5 Porque por la palabra de Dios, y por la oración es santificado.

6 Si esto propusieres á los hermanos, serás buen ministro de Jesu Cristo, ^merariado en las palabras de

la fé, y de la buena doctrina, la cual has alcanzado.

7 Mas las fábulas profanas y de viejas ^adesecha, y ^eejercítate para la piedad.

8 Porque el ^pejercicio corporal para poco es provechoso; ^amas la piedad á todo aprovecha; porque ^ttiene la promesa de esta vida presente, y de la venidera.

9 ^aPalabra fiel es esta, y digna de ser recibida de todos.

10 Que por esto aun ^ttrabajamos y somos maldichos, porque ^aesperamos en el Dios viviente, ^eel cual es Salvador de todos los hombres, y mayormente de los que creen.

11 ^vEsto manda, y enseña.

12 ^aNinguno tenga en poco tu juventud; mas ^asé ejemplo de los fieles en palabra, en conversacion, en caridad, en espíritu, en fé, en pureza.

13 Entre tanto que vengo, ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar.

14 No ^bmenosprecies el don que está en tí, que te es dado ^cpara profetizar, ^dcon la imposicion de las manos de los presbíteros.

15 Medita estas cosas; ocúpate cabalmente en ellas; de manera que tu aprovechamiento sea manifestado á todos.

16 ^aTen cuidado de tí mismo y de la doctrina: persiste en esto; porque si así lo hicieres, á tí mismo ^asalvarás, y á ^elos que te oyen.

CAPITULO V.

Reglas para la administracion de la cristiana disciplina. 1. Acerca de las correcciones. 2. Acerca de las viudas. 3. Del sustento de los ancianos. 4. Del juicio.

Al anciano no reprendas con dureza, mas exhortale como á padre; á los jóvenes, como á hermanos;

2 A las ancianas, como á madres; á las jóvenes, como á hermanas, con toda pureza:

3 A las viudas honra, ^bá las que de verdad son viudas:

4 Empero si alguna viuda tuviere hijos, ó nietos, aprendan primero á manifestar la piedad en casa, y ^cá recompensar á sus padres; ^dporque esto es honesto y acepto delante de Dios.

5 ^eY la que de verdad es viuda

* Tit. 2. 3.

* Véase Mat. 23. 21.

* Efe. 2. 21.

* 2 Tim. 2. 20.

* Juan 1. 14.

* Juan 1. 2.

* Mat. 3. 16.

* Juan 1. 32.

* 1 Cor. 8. 8.

* 1 Cor. 2. 24.

* Cap. 5. 6.

* Sal. 27. 4. y 84. 11. y 112. 2. y 145. 10.

* Mat. 6. 33.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* 1 Cor. 4. 12.

* Cap. 1. 4. y 6. 20.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

* 2 Tim. 2. 16.

y solitaria, espera en Dios, y ¹perse-
siste en suplicasiones y oraciones
noche y dia.

6 ^h Porque la que vive en delicias,
viviendo está muerta.

7 ¹ Denuncia pues estas cosas,
para que sean irreprehensibles.

8 Mas si alguno no tiene cuidado
de los suyos, ^ky mayormente de
los de su casa, ^lha negado la fé,
^my es peor que el infiel.

9 La viuda sea puesta en oficio
^{siendo} no menos que de sesenta
años, la cual ⁿhaya sido mujer de
un varon:

10 Que tenga testimonio en buenas
obras; si ha criado hijos; ^osi
ha hospedado; si ha ^plavado los
piés de los santos; si ha socorrido
á los que han padecido afliccion;
si ha seguido toda buena obra.

11 Mas á las viudas más mozas
no admitas: que desde que han
vivido disolutamente contra Cristo,
quieren casarse:

12 Condenadas ya, por haber
abandonado la primera fé.

13 ^qY asimismo tambien *son* ocio-
sas, enseñadas á andar de casa en
casa; y no solamente ociosas, em-
pero aun parleras y curiosas, par-
lando lo que no conviene.

14 ^rQuiero, pues, que las mozas
se casen, paran hijos, gobiernen la
casa, y que ninguna ocasion ^sden
al adversario para decir mal.

15 Porque ya algunas han vuelto
atras en pos de Satanás.

16 Y si alguno, ó alguna de los
creyentes tiene viudas, mantén-
galas, y no sea cargada la iglesia;
para que pueda socorrer ^tá las que
de verdad son viudas.

17 ¶ ^uLos ancianos que gobier-
nan bien, ^vsean tenidos por dignos
de doblada honra; y mayormente
los que trabajan en la palabra y
doctrina.

18 Que la Escritura dice: ^wNo
embozalarás al buey que trilla. Y:
^xDigno es el obrero de su jornal.

19 Contra el anciano no recibas
acusacion, sino ^aante dos ó tres
testigos.

20 ^bA los que pecaren repréndelos
delante de todos, ^cpara que los
otros tambien teman.

21 ^d*Te* requiero delante de Dios,
y del Señor Jesu Cristo, y de sus
ángeles escogidos, que guardes
estas cosas sin preocupacion, que
nada hagas por parcialidad.

22 ^eNo impongas ligeramente las
manos sobre alguno, ^fni seas par-
ticipante en pecados ajenos: con-
sérvate puro á tí mismo.

23 No bebas de aquí adelante
agua, sino usa de un poco de vino
^gpor causa del estómago, y de tus
continuas enfermedades.

24 ^hLos pecados de algunos hom-
bres son manifestos *ya*, yendo de-
lante de ellos á juicio: á otros les
vienen despues.

25 Asimismo tambien las buenas
obras de algunos son manifestas de
antemano; y las que son de otra
manera, no se pueden esconder.

CAPITULO VI.

*De los siervos. 2. De los vanos, falsos enseña-
dores, y avaros. 3. El deber del piadoso y su
grangeria. 4. Encárgale la guarda de estos
preceptos. 5. De los ricos. 6. Fenece la
epistola con encargarle la diligencia en su
vocacion.*

^a **T**ODOS los que están debajo
de yugo de servidumbre, ten-
gan á sus señores por dignos de
toda honra, ^bporque no sea blasfe-
mado el nombre del Señor y su
doctrina.

2 Y los que tienen señores creyen-
tes, no los tengan en ménos, ^cpor
ser sus hermanos; ántes los sirvan
mejor, por cuanto son fieles y
amados, y partícipes del beneficio.
^dEstas cosas enseña, y exhorta.

3 ¶ Si alguno ^eenseña de otra
manera, y no se atiene ^fá las sanas
palabras de nuestro Señor Jesu
Cristo, ^gy á la doctrina que es
conforme á la piedad,

4 Hinchado es, ^hnada sabe, sino
que enloquece acerca de cuestiones
y ⁱcontendias de palabras, de las
cuales nacen envidias, pleitos, ma-
ledicencias, malas sospechas,

5 ^kDisputas perversas de hom-
bres de corrompido entendimiento,
y privados de la verdad, y ^lque
tienen la piedad por grangeria:
^mapártate de los que son tales.

6 Grande grangeria empero es ⁿla
piedad, con *el contentamiento* de lo
que basta.

¹ Luce. 2. 35.
² y 18. 1.
³ Act. 26. 7.
⁴ Saut. 5. 3.

⁵ Cap. 1. 3. y
4. 11. y 6. 17.

⁶ Luce. 28. 7.
⁷ Gal. 6. 10.
⁸ Tim. 3. 3.
⁹ Tit. 1. 16.
¹⁰ Mat. 18. 17.

¹¹ Luce. 2. 36.
¹² Cap. 3. 2.

¹³ Act. 16. 13.
¹⁴ Heb. 13. 2.
¹⁵ 1 Ped. 4. 3.
¹⁶ 1 Cor. 18. 4.
¹⁷ y 19. 2.
¹⁸ Luce. 7. 38.
¹⁹ Juan 15. 5.
²⁰ 14.

²¹ Tes. 3. 11.

²² 1 Cor. 7. 9.

²³ Cap. 6. 1.
²⁴ Tit. 2. 3.

²⁵ Ver. 3. 5.

²⁶ Rom. 12. 8.
²⁷ 1 Cor. 9. 10.
²⁸ 11.
²⁹ Gal. 6. 6.
³⁰ Filip. 2. 29.
³¹ 1 Tes. 5. 12.
³² 13.
³³ Heb. 13. 7.
³⁴ 17.

³⁵ Act. 28. 10.
³⁶ 1 Deut. 25. 4.
³⁷ 1 Cor. 9. 9.

³⁸ Luce. 19. 13.
³⁹ Deut. 24. 14.
⁴⁰ 15.
⁴¹ Mat. 10. 7.
⁴² Luce. 10. 7.
⁴³ Deut. 19. 15.

⁴⁴ Gal. 2. 11.
⁴⁵ 17.
⁴⁶ 1. 1. 13.
⁴⁷ Deut. 19. 15.

⁴⁸ Cap. 6. 13.
⁴⁹ 2 Tim. 2. 14.
⁵⁰ y 4. 1.

⁵¹ Act. 6. 6.
⁵² y 13. 3.
⁵³ Cap. 4. 14.
⁵⁴ 2 Tim. 1. 6.
⁵⁵ 2 Juan 11. 6.

⁵⁶ Sal. 104. 15.

⁵⁷ Gal. 5. 13.

⁵⁸ Col. 3. 22.
⁵⁹ Tit. 2. 9.
⁶⁰ 1 Ped. 2. 18.

⁶¹ Isa. 52. 5.
⁶² Rom. 2. 24.
⁶³ Tit. 2. 3, 8.

⁶⁴ Efe. 6. 6.
⁶⁵ y 13. 3.
⁶⁶ Tit. 2. 9.
⁶⁷ 1 Ped. 2. 18.

⁶⁸ Isa. 52. 5.
⁶⁹ Rom. 2. 24.
⁷⁰ Tit. 2. 3, 8.

⁷¹ Col. 4. 1.

⁷² Cap. 4. 11.

⁷³ Cap. 1. 3.

⁷⁴ Cap. 1. 10.
⁷⁵ 2 Tim. 1. 13.
⁷⁶ y 4. 3.
⁷⁷ Tit. 1. 9.
⁷⁸ Tit. 1. 1.

⁷⁹ 1 Cor. 8. 2.
⁸⁰ Cap. 1. 7.

⁸¹ Cap. 1. 4.
⁸² 2 Tim. 2. 25.
⁸³ Tit. 3. 9.

⁸⁴ 1 Cor. 11. 16.
⁸⁵ Cap. 1. 6.

⁸⁶ 2 Tim. 3. 5.
⁸⁷ Sal. 37. 16.
⁸⁸ Prov. 15. 16.
⁸⁹ y 16. 8.
⁹⁰ Heb. 13. 3.

II. TIMOTEO, I.

7 Porque nada ¹trajimos al mundo, ²y sin duda nada podremos sacar.

8 Así que ¹teniendo sustento, y con que cubrirnos, seamos contentos con esto.

9 Porque ¹los que quieren ser ricos, caen en tentación y ²en lazo, y en muchas codicias insensatas y dañosas, ³que anegan á los hombres en perdición y muerte.

10 ¹Porque el amor del dinero es raíz de todos los males; el cual codiciando algunos erraron de la fé, y á sí mismos se traspasaron de muchos dolores.

11 ¹¶ Mas tú, ²oh hombre de Dios, huye de estas cosas; y sigue la justicia, la piedad, la fé, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

12 ¹Pelea la buena pelea de fé: ²echa mano de la vida eterna, á la cual asimismo eres llamado, ³habiendo hecho buena profesion delante de muchos testigos.

13 ¹¶ ²Te mando delante de Dios, ³que da vida á todas las cosas, y de Jesu Cristo, ⁴que testificó una buena profesion delante de Poncio Pilato,

14 Que guardes *este* mandamiento sin mácula, ni reprension, ¹hasta que aparezca el Señor nuestro Jesu Cristo:

15 Al cual á su tiempo mostrará ¹el bienaventurado y solo poderoso, ²Rey de reyes, y Señor de señores:

16 ¹Que solo tiene inmortalidad, que habita en luz á donde no se puede llegar: ²á quien ninguno de los hombres vió *jamás*, ni puede ver: ³al cual *sea* la honra, y el imperio sempiterno. Amen.

17 ¹¶ A los ricos en este siglo manda que no sean altivos, ²ni pongan la esperanza en la ³incertidumbre de las riquezas; sino en el ⁴Dios vivo, ⁵que nos da todas las cosas en abundancia para que las gocemos.

18 Que hagan bien, ¹que sean ricos en buenas obras, ²prontos para repartir, ³comunicativos,

19 ¹Atesorando para sí buen fundamento para en lo porvenir, para que ²echen mano á la vida eterna.

20 ¹¶ Oh Timoteo, ²guarda lo que se te ha encomendado, ³apartándote de las disputas profanas ⁴y vacías, y de las objeciones de la ciencia falsamente llamada así:

21 La cual muchos profesando, ¹han errado acerca de la fé. La gracia *sea* contigo. Amen.

¶ La primera á Timoteo fué escrita de Laodicea, que es metrópoli de la Frigia Pacatiana.

* Job 1. 21.
Sal. 49. 15.
Prov. 27. 24.
Ecl. 5. 15.
* Gen. 28. 20.
Heb. 13. 5.

* Prov. 15. 27.
* Job 21. 7.
28. 20.
Mat. 13. 22.
Sant. 3. 1.
* Cap. 3. 7.
* Cap. 1. 19.

* Ex. 20. 8.
Deut. 16. 19.

* 2 Tim. 2. 22.
* Deut. 33. 1.
2 Tim. 3. 17.

* 1 Cor. 9. 25.
30.
Cap. 1. 18.
2 Tim. 4. 7.
* Filip. 3. 12.
14.
Ver. 19.
v. Heb. 13. 23.

* Cap. 5. 21.

* Deut. 32. 39.
1 Sam. 2. 6.
Juan 5. 21.
* Mat. 27. 11.
Juan 18. 37.
Rev. 1. 5. y
5. 14.

* Filip. 1. 6.
10.
* Tes. 3. 13.
y 3. 25.

* Cap. 1. 11.
17.
* Rev. 17. 14.
y 19. 16.
* Cap. 1. 17.

* Ex. 23. 20.
Juan. 6. 46.

* Efes. 5. 21.
* Filip. 4. 20.
Jud. 25.
Rev. 1. 6. y
4. 11. y 7. 12.

* Job 31. 24.
Sal. 32. 7. y
62. 10.
Mar. 10. 34.
Luc. 12. 21.

* Prov. 23. 25.
* 1 Tes. 1. 9.
Cap. 3. 15. y
4. 10.
* Act. 14. 17.
y 17. 25.

* 1. de. 12. 22.
Cap. 3. 10.
Tit. 3. 8.
Sant. 2. 2.

* Rom. 12. 13.
* Gal. 6. 6.
Heb. 13. 16.
* Mat. 6. 20. y
19. 21.
Luc. 12. 33.
y 16. 9.
* Ver. 12.

* 2 Tim. 1. 14.
Tit. 1. 9.
Rev. 3. 5.
* Cap. 1. 4. 6.
y 4. 7.
2 Tim. 2.
y 1. 13. y 14.
3. 9.

* Cap. 1. 6.
19.
2 Tim. 2. 18.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A

TIMOTEO.

CAPITULO I.

Exhorta á Timoteo á la perseverancia y propagacion de la piadosa doctrina.

* 2 Cor. 1. 1.

PABLO, ¹apóstol de Jesu Cristo, por la voluntad de Dios segun ²la promesa de la vida, que es por Cristo Jesus,

2 ¹A Timoteo, ²mi amado hijo: Gracia, misericordia, y paz de Dios el Padre, y de Jesu Cristo Señor nuestro.

3 ¹Doy gracias á Dios, ²á quien

sirvo desde *mis* mayores con limpia conciencia, de que ¹sin cesar tengo memoria de tí en mis oraciones noche y dia;

4 Deseando ¹mucho verte, acordándome de tus lágrimas, para que me llene de gozo;

5 Trayendo á la memoria ²la fé no fingida que está en tí, que *tambien* habitó primero en tu abuela Loida, y en ³tu madre Eunice; y estoy cierto que *habita* en tí tambien.

* 1 Tes. 1. 2.
y 3. 10.

* Cap. 4. 2.
21.

* 1 Tim. 1. 5.
y 4. 6.

* Act. 16. 1.

* Efes. 3. 6.
Ecl. 1. 2.
Heb. 9. 15.

* 1 Tim. 1. 2.

* Rom. 1. 8.
Efes. 1. 16.
* Act. 22. 3. y
23. 1. y 24.
14. y 27. 23.
Rom. 1. 9.
Gal. 1. 14.

CAPITULO II.

Prosigue la exhortación. 2. Propone el premio para los fieles y la pena para los infieles, amonestando que haya las vanas contiendas de los malos enseñadores, corrompidos y corrompedores de muchos. 3. De esta pérdida se consuela con la certeza y eficacia de la elección de Dios en que los suyos viviendo piadosamente están seguros. 4. Condiciones del piadoso ministro del evangelio.

TU, pues, ^ahijo mio, ^besfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesus.

² Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, ^desto encarga á hombres fieles que serán ^eidóneos para enseñar tambien á otros.

³ Tú, pues, sufres trabajos como ^ffiel soldado de Jesu Cristo.

⁴ Ninguno que milita, se envuelve en los negocios de *esta* vida por agradar á aquel que le escogió por soldado.

⁵ Y aun tambien ^eel que pelea en la palestra, no es coronado si no hubiere peleado legítimamente.

⁶ El labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje primero.

⁷ Entiende lo que digo: déte, pues, el Señor entendimiento en todo.

⁸ Acuérdate que Jesu Cristo, ^dde la simiente de David, ^mresucitó de los muertos, ⁿconforme á mi evangelio:

⁹ Por el cual sufro trabajos, como malhechor, ⁿhasta *verme entre* prisiones; ⁿmas la palabra de Dios no está presa.

¹⁰ Por tanto todo ^olo sufro por amor de los escogidos, ^ppara que ellos tambien consigan la salud que es en Cristo Jesus, con gloria eterna.

¹¹ ¶ Palabra fiel: Que ^{si} morimos con *él*, tambien viviremos con *él*:

¹² Si sufrimos, tambien reinaremos con *él*: ^{si} le negamos, ^{él} tambien nos negará:

¹³ Si no creemos, ^{él} *empero* se quedará fiel: ^{no} se puede negar á sí mismo.

¹⁴ Recuérdales estas cosas, ^bprotestando delante del Señor, ^{que} no tengan contiendas en palabras, que para nada aprovechan, *sino* para trastornar á los oyentes.

¹⁵ Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, obrero

⁶ Por lo cual te amonesto, ^aque despiertes el don de Dios que está en tí por la imposición de mis manos.

⁷ Porque no nos ha dado ¹Dios el espíritu de temor, ^msino el de fortaleza, y de amor, y de cordura.

⁸ Por tanto ⁿno te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí *que soy* ^ssu prisionero; ^aantes sé partícipe de los trabajos del evangelio segun la virtud de Dios,

⁹ El cual nos ha salvado, y *nos* ha ^allamado con santa vocación, ^ono segun nuestras obras, mas ⁿsegun su propio propósito, y gracia, la cual nos fué dada en Cristo Jesus, ^aantes de los tiempos de los siglos;

¹⁰ Mas ^aahora es manifestada por la manifestación de nuestro Salvador Jesu Cristo, el cual verdaderamente ^aacabó con la muerte, y sacó á luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio:

¹¹ Del cual yo soy constituido predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles.

¹² Por cuya causa asimismo padezco estas cosas; ^{mas} no me avergüenzo; ^oporque yo sé á quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para ^aguardar mi depósito ⁿpara aquel día.

¹³ Retén firmemente ^ala forma de las ^asanas palabras ⁱque de mí oíste, ^{en} fé y amor que es en Cristo Jesus.

¹⁴ Guarda, *pues*, ^eel buen depósito por el Espíritu Santo que ^mhabita en nosotros.

¹⁵ Ya sabes esto, que ⁿse me han vuelto en contrarios ^otodos los que están en Asia; de los cuales son Figello, y Hermógenes.

¹⁶ Dé el Señor misericordia á ^ala casa de Onesiforo, ^{que} muchas veces me refrigeró, y ⁿno se avergonzó de ^ami cadena:

¹⁷ Antes estando ^{él} en Roma, me buscó solícitamente, y me halló.

¹⁸ Déle el Señor ⁿque halle misericordia cerca del Señor ⁿen aquel día. Y cuanto *nos* ^yayudó en Efeso, tú lo sabes muy bien.

^a1 Tes. 5. 19.
¹ Tim. 4. 14.

¹ Rom. 8. 15.
^m1. de. 24. 49.
Act. 1. 8.

ⁿ Rom. 1. 16.
^a Rev. 2. 6.
Tim. 1. 2.
^p Eze. 3. 1.
Filip. 1. 7.
^e Col. 1. 24.
Cap. 4. 5.

¹ Tim. 1. 1.
Tit. 3. 4.
¹ Tes. 4. 7.
Heb. 3. 1.
^s Rom. 3. 20.
² 3. 11.
ⁿ Tit. 3. 5.
ⁿ Rom. 8. 28.

ⁿ Rom. 16. 25.
Eze. 1. 4. y
3. 11.
Tit. 1. 2.
¹ Ped. 1. 20.
³ Rom. 16. 25.
Eze. 1. 9.
Col. 1. 26.
Tit. 1. 8.
¹ Ped. 1. 20.

¹ Cor. 15.
24. 26.
Heb. 2. 14.

^a Act. 9. 15.
Efe. 3. 7. 8.
¹ Tim. 2. 7.
Cap. 4. 17.

ⁿ Efe. 3. 1.
Cap. 2. 9.

¹ Ped. 4. 19.

⁴1 Tim. 6. 20.

ⁿ Ver. 18.
Cap. 4. 8.
^c Cap. 3. 14.
Tit. 1. 2.
Heb. 10. 23.
Rev. 2. 25.
² Rom. 2. 20.
y 6. 17.

^b1 Tim. 1. 10.
y 6. 3.
^a Cap. 2. 2.
¹ Tim. 1. 14.
¹ Tim. 6. 20.
^m Rom. 8. 11.

ⁿ Cap. 4. 10.
16.

ⁿ Act. 19. 10.

^p Mat. 5. 17.
^a Cap. 4. 9.
ⁿ File. 7.
ⁿ Ver. 8.

ⁿ Act. 28. 20.
Eze. 6. 20.

ⁿ Mat. 25. 34-40.
² Tes. 1. 10.
Ver. 12.
³ Heb. 6. 10.

^a1 Tim. 1. 2.
Cap. 1. 2.
ⁿ Efe. 6. 10.

ⁿ Cap. 1. 13.
y 3. 10. 14.
⁴1 Tim. 1.
18.
¹ Tim. 3. 2.
Tit. 1. 9.

^c Cap. 1. 8. y
4. 5.
⁴1 Tim. 1.
18.
^b1 Cor. 9. 23.

¹1 Cor. 9. 23.
26.

^b1 Cor. 9. 14.

¹ Act. 2. 30. y
13. 23.
Rom. 1. 3. 4.
^m1 Cor. 15.
1. 4. 20.
ⁿ Rom. 2. 16.

ⁿ Act. 9. 16.
Cap. 1. 12.
^p Efe. 3. 1.
Filip. 1. 7.
Col. 4. 3. 13.
^a Act. 28. 21.
Efe. 6. 19.
20.
Filip. 1. 13.
14.

ⁿ Efe. 3. 13.
Col. 1. 24.
² Cor. 1. 6.

¹1 Tim. 1. 15.
ⁿ Rom. 6. 5. 8.
² Cor. 4. 10.

ⁿ Rom. 8. 17.
¹ Ped. 4. 13.
^y Mat. 10. 23.
Mar. 8. 28.
Luc. 12. 9.

ⁿ Rom. 3. 3.
y 5. 6.
ⁿ Nam. 23. 19.

^b1 Tim. 5.
21. y 6. 13.
Cap. 4. 1.
¹ Tim. 1. 4.
y 6. 4.
Tit. 3. 9. 11.

que no tiene de qué avergonzarse, que distribuye bien la palabra de verdad.

16 Mas ^aaléjate de los *promovedores* de disputas profanas y vanas, porque mucho aprovecharán en la impiedad.

17 Y la palabra de ellos corroerá como gangrena; de los cuales es ^aHimeneo, y Fileto,

18 Que se han descaminado ^dde la verdad, ^adiciendo que la resurrección ha ya pasado, y trastornan la fé de algunos.

19 ¶ Mas ^ael fundamento de Dios está firme, el cual tiene este sello: ^aConoce el Señor los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que nombra el nombre de Cristo.

20 Empero ^ken una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino tambien de madera y de barro; y asimismo ^lunos para honra, y otros para deshonra.

21 ^mAsí que el que se purificare de estas cosas, será vaso para honra santificado y útil para los usos del Señor, y ⁿaparejado para toda buena obra.

22 Tambien, huye de los deseos juveniles; mas ^asigue la justicia, la fé, la caridad, la paz, con los que ^pinvocan al Señor ^qde limpio corazón.

23 ¶ Empero ^rlas cuestiones insensatas é insulsas desecha, sabiendo que engendran contiendas.

24 Y ^ael siervo del Señor no debe ser contencioso, sino manso para con todos, ^aapto para enseñar, sufrido;

25 ^aQue con mansedumbre instruya á los que resisten; por ^asi quizá Dios les dé que se arrepientan, y conozcan la verdad;

26 Y que se despierten y se ^adesenreden del lazo del diablo, los que son tomados vivos por él segun su voluntad.

CAPITULO III.

Vuelvete á repetir la corrupcion de los postreros tiempos la cual aun comenzaba entónces. 2. Persevera en el intento de exhortarle en el camino de la piedad: para lo cual tiene ya mucho andado en la noticia de la divina Escritura, cuyo uso, efectos, autoridad, y utilidad, describe.

ESTO empero sabe, que ^aen los postreros dias, vendrán tiempos trabajosos.

2 Porque habrá hombres ^bamadores de sí mismos, ^cavaros, ^djactanciosos, ^esoberbios, ^fblasfemos, ^gdesobedientes á sus padres, ingratos, impuros,

3 ^hSin afecto natural, ⁱdesleales, calumniadores, ^kincontinentes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

4 ^lTraidores, temerarios, hinchados, ^mamadores de placeres, más bien que amadores de Dios;

5 Teniendo la apariencia de piedad, mas ⁿnegando la eficacia de ella; ^alos tales tambien evita.

6 Porque ^pde estos son los que se entran por las casas, y llevarán cautivas á mujercillas, cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias;

7 Que siempre aprenden, y nunca pueden acabar ^qde llegar al conocimiento de la verdad.

8 ^rY de la manera que Jannes y Jambres resistieron á Moises, así tambien estos resisten á la verdad: ^ahombres corrompidos de entendimiento, ^rréprobos acerca de la fé: 9 Mas no irán muy adelante; porque su locura será manifiesta á todos, ^acomo tambien lo fué la de aquellos.

10 ¶ ^tÚ empero has entendido cumplidamente mi doctrina, manera de vivir, intento, fé, largueza de ánimo, amor, paciencia,

11 Persecuciones, aficciones, las cuales me sobrevinieron ^ven Antioquia, ^wIconio, ^xListra: cuales persecuciones he sufrido; mas ^bde todas *ellas* me ha librado el Señor.

12 Y aun ^ctodos los que quieren vivir piamente en Cristo, padecerán persecucion.

13 ^aMas los malos hombres, y los engañadores, aprovecharán *de mal* en peor, engañando, y siendo engañados.

14 Así que tú ^aestá firme en lo que has aprendido, y *de que* has sido persuadido, sabiendo de quien has aprendido;

15 Y que desde la niñez has sabido ^alas sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para

^a1 Tim. 4. 7.
^b6. 20.
^cTit. 1. 14.

^d1 Tim. 1. 20.

^e1 Tim. 6. 21.

^f1 Cor. 15. 12.

^gMat. 24. 24.
^hRom. 8. 35.
ⁱ1 Juan 2. 19.

^jNah. 1. 7.
^kJuan 16. 14.
^l27.
^mVéase
Núm. 16. 5.

ⁿ1 Tim. 3. 15.

^oRom. 9. 21.

^pVéase
Isa. 52. 11.

^qCap. 3. 17.
^rTit. 3. 1.

^s1 Tim. 6. 11.

^tAct. 9. 14.
^u1 Cor. 1. 2.

^v1 Tim. 1. 5.
^w4. 12.

^x1 Tim. 1. 4.
^y4. 7. y 6. 4.
^zVer. 16.
^{aa}Tit. 3. 3.

^{ab}Tit. 3. 2.

^{ac}1 Tim. 3. 2.
^{ad}Tit. 1. 9.

^{ae}Gal. 6. 1.
^{af}1 Tim. 6. 11.
^{ag}1 Ped. 3. 13.
^{ah}Act. 8. 22.

^{ai}1 Tim. 2. 4.
^{aj}Cap. 3. 7.
^{ak}Tit. 1. 1.

^{al}1 Tim. 3. 7.

^{am}1 Tim. 4. 1.
^{an}Cap. 4. 3.

^{ao}1 Juan. 18.
^{ap}Jed. 18.

^{aq}Philp. 2. 21.
^{ar}2 Ped. 2. 3.

^{as}Jed. 16.
^{at}1 Tim. 6. 4.

^{au}1 Tim. 1. 20.
^{av}2 Ped. 2. 12.
^{aw}Jed. 19.

^{ax}Rom. 1. 30.
^{ay}Rom. 1. 31.
^{az}Rom. 1. 31.
^{ba}2 Ped. 3. 3.

^{bb}2 Ped. 2. 10.

^{bc}Philp. 3. 19.
^{bd}2 Ped. 2. 13.

^{be}Jed. 4. 19.
^{bf}Jed. 4. 19.

^{bg}1 Tim. 5. 8.
^{bh}Tit. 1. 16.

^{bi}2 Tes. 3. 6.
^{bj}1 Tim. 6. 5.

^{bk}Mat. 23. 14.
^{bl}Tit. 1. 11.

^{bm}1 Tim. 2. 4.

^{bn}Ex. 7. 11.

^{bo}1 Tim. 6. 5.

^{bp}Rom. 1. 28.
^{bq}2 Cor. 13. 5.
^{br}Tit. 1. 16.

^{bs}Ex. 7. 12. y
8. 18. y 9. 11.

^{bt}Philp. 2. 22.
^{bu}1 Tim. 4. 6.

^{bv}Act. 13. 45.
^{bw}50.

^{bx}Act. 14. 2. 3.
^{by}Act. 14. 19.
^{bz}etc.

^{ca}Sal. 54. 19.
^{cb}2 Cor. 1. 10.
^{cc}Cap. 4. 17.

^{cd}Sal. 54. 19.
^{ce}Mat. 16. 24.
^{cf}Juan 17. 14.

^{cg}Act. 14. 22.
^{ch}1 Cor. 15. 19.
^{ci}1 Tes. 3. 2.

^{cj}2 Tes. 2. 11.
^{ck}1 Tim. 4. 1.
^{cl}Cap. 2. 16.

^{cm}Cap. 1. 12. y
2. 2.

^{cn}Juan 5. 39.

la salud por medio de la fé que es en Cristo Jesus.

16 ^sToda la Escritura es inspirada divinamente, ^hy es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instituir en justicia,

17 ⁱPara que el hombre de Dios sea perfecto, ^kperfectamente instruido para toda buena obra.

CAPITULO IV.

Requíerote que sea diligente en anunciar la piadosa doctrina volviéndote á avisar de la corrupcion del siglo que venia. 2. Avisale de algunas cosas familiares.

^aREQUIÉROTE, pues, yo delante de Dios, y del Señor Jesu Cristo, ^bque ha de juzgar á los vivos y á los muertos en su manifestacion, y en su reino;

2 Que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, ^creprende, ^dexhorta con toda blandura y doctrina:

3 ^ePorque vendrá tiempo cuando no sufrirán la ^fsana doctrina, ^gantes teniendo comezon en las orejas, se amontonarán maestros *que les hablen* conforme á sus mismas concupiscencias.

4 Y así apartarán de la verdad el oído, y se ^hvolverán á las fábulas.

5 Tú por tanto vela en todo, ⁱsufre trabajos, haz obra de ^kevangelista, cumple bien tu ministerio:

6 Porque ^lyo ya *presto* soy sacrificado, y el tiempo de ^mmi desatamiento está cercano.

7 Buena milicia ⁿhe militado, acabado he la carrera, he guardado la fé.

8 Por lo demas, me está guardada ^ola corona de justicia, la cual me dará el Señor, el juez justo, ^pen aquel dia; y no solo á mí, sino tambien á todos los que aman su venida.

9 ¶ Procura de venir presto á mí;

10 Porque ^qDémas me ha de-

samparado, ^ramando este mundo presente, y es ido á Tesalónica; Crescente á Galacia; Tito á Dalmacia.

11 ^sLúcas ^tsolo está conmigo. Toma á ^uMárcos, y traéle contigo; porque me es útil para el ministerio.

12 A ^vTíquico envié á Efeso.

13 La capa que dejé en Tróas en casa de Carpo, traéla contigo cuando viniere, y los libros, mayormente los pergaminos.

14 ^vAlejandro el metalero me ha diseñado muchos males: ^wDios le pague conforme á sus hechos:

15 Del cual tú tambien te guarda: que en grande manera ha resistido á nuestras palabras.

16 En mi primera defensa ninguno estuvo conmigo; ^xantes me desampararon todos: ^y*ruego á Dios* no les sea imputado.

17 ^zMas el Señor estuvo á mi lado, y me esforzó ^{aa}para que por mí fuese cumplida la predicacion, y todos los Gentiles la oyese; y fui librado ^{ab}de la boca del leon.

18 ^{ac}Y el Señor me librará de toda obra mala, y *me* preservará para su reino celestial: ^{ad}al cual *sea* gloria por siglos de siglos. Amen.

19 Saluda á ^{ae}Prisca y á Aquila, y á ^{af}la casa de Onesiforo.

20 ^{ag}Erasto se quedó en Corinto; y á ^{ah}Trofilo le dejé en Mileto enfermo.

21 ^{ai}Apresúrate á venir ántes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos.

22 ^{aj}El Señor Jesu Cristo *sea* con tu espíritu. La gracia *sea* con vosotros. Amen.

¶ La segunda á Timoteo, fué escrita de Roma: el cual fué el primer obispo, que fué ordenado en Efeso, cuando Pablo fué presentado la segunda vez á César Neron.

² Fed. 1. 20.
² Rom. 15. 4.

¹ Tim. G. 11.

¹ Cap. 2. 21.

^a Tim. 5. 21.
^y G. 13.
Cap. 2. 14.

¹ Act. 10. 42.

^c Tim. 5. 20.
Tit. 1. 13. y
2. 15.
^e Tim. 4. 13.

¹ Tim. 1. 10.
^f Cap. 3. 6.

^h Tim. 1. 4.
^h 4. 7.
Tit. 1. 14.

¹ Cap. 1. 8. y
2. 3.
¹ Act. 21. 8.
Efe. 4. 11.
¹ Filip. 2. 17.

¹ Filip. 1. 23.
¹ Ymo.
2 Ped. 1. 14.

¹ Cor. 9. 24.
²⁵
Filip. 3. 14.
¹ Tim. 5. 12.
Heb. 12. 1.

¹ Cor. 9. 25.
Sant. 1. 12.
¹ Ped. 2. 4.
Rev. 2. 10.
¹ Cap. 1. 12.

¹ Col. 4. 14.
File. 23.

¹ Juan 2. 15.

¹ Col. 4. 14.
File. 24.
¹ Vase.
Cap. 1. 15.
¹ Act. 12. 25.
y 15. 37.
Act. 4. 10.

¹ Act. 20. 4.
Efe. 6. 21.
Col. 4. 7.
Tit. 3. 12.

¹ Act. 19. 33.
¹ Tim. 1. 20.
¹ 2 Sam. 3. 30.
Sal. 29. 4.
Rev. 18. 6.

¹ Cap. 1. 15.
¹ Act. 7. 60.

¹ Mat. 10. 19.
Act. 23. 11.
y 27. 23.
¹ Act. 9. 15.
y 25. 17. 18.
Efe. 3. 8.

¹ Sal. 22. 21.
2 Ped. 2. 0.

¹ Sal. 121. 7.

¹ Rom. 11. 26.
Gal. 1. 5.
Heb. 13. 21.

¹ Act. 18. 2.
Rom. 16. 5.
¹ 2 Tim. 1. 16.

¹ Act. 19. 22.
Rom. 16. 23.
¹ Act. 20. 4.
y 21. 29.

¹ Ver. 9.

¹ Gal. 6. 18.
File. 25.

TITO.

CAPITULO I.

Instruye á Tito de las partes que ha de buscar en el pastor. 2. Avisale de los falsos ministros, mayormente los resucitadores de las ceremonias de la ley.

PABLO, siervo de Dios, y apóstol de Jesu Cristo segun la fé de los escogidos de Dios, y ^ael conocimiento de la verdad, ^bque es segun la piedad;

2 ^cPara la esperanza de la vida eterna, la cual prometió Dios ^aque no sabe mentir, ^eantes de los tiempos de los siglos;

3 ^fY manifestó á sus tiempos su palabra por la predicacion, ^gque me es á mí encomendada ^hpor mandamiento de Dios nuestro Salvador:

4 A ⁱTito, ^kmi verdadero hijo en ^lla comun fé: ^mGracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesu Cristo Salvador nuestro.

5 Por esta causa te dejé en Creta, ⁿes á saber, para que ^ocorrigieses lo que falta, y ^ppusieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé:

6 ^qEl que fuere sin crimen, ^rmarido de una mujer, que ^stenga hijos fieles, que ^tno puedan ser acusados de disolucion, ó que sean contumaces.

7 Porque es menester que el obispo sea sin crimen, como ^uel dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, ^vno amador del vino, no herido, ^wno codicioso de torpe ganancia;

8 ^xMas hospedador, amador de los hombres buenos, prudente, justo, santo, templado;

9 ^yReteniendo firmemente ^zla fiel palabra que es conforme á la doctrina; para que pueda exhortar ^acon sana doctrina, y tambien vencer á los que contradijeren.

10 Porque ^bhay muchos contumaces, y habladores de vanidades, y ^cengañadores de las almas, ^dmayor-

mente los que *son* de la circuncision:

11 A los cuales conviene tapar la boca: ^eque trastornan casas enteras, enseñando lo que no conviene ^fpor torpe ganancia.

12 Dijo ^guno de ellos, propio profeta de ellos: Los Cretenses, siempre *son* mentirosos, malas bestias, vientres perezosos.

13 Este testimonio es verdadero; ^hpor tanto repréndelos duramente, para que sean ⁱsanos en la fé;

14 ^kNo escuchando á fábulas Judaicas, y á ^lmandamientos de hombres, que desvian de la verdad.

15 ^mPara los puros ciertamente todas las cosas son puras; mas ⁿpara los contaminados é incrédulos nada *es* puro; ^oantes su mismo entendimiento y tambien su conciencia son contaminados.

16 Profésanse conocer á Dios, mas ^pcon los hechos le niegan; siendo abominables y rebeldes, y reprobados ^qpara toda buena obra.

CAPITULO II.

Prescribete preceptos que predique concernientes á la piadosa vida de los estados particulares: todos los cuales tienen su fuerza en la profesion del evangelio, y en la esperanza de los que de cosas lo profesan.

TÚ empero habla las cosas que convienen á la ^asana doctrina: 2 Los ancianos, que sean sobrios, graves, prudentes, ^bsanos en la fé, en la caridad, en la paciencia.

3 ^cLas ancianas, asimismo, que se comporten santamente, ^dque no sean calumniadoras, ni dadas á mucho vino, ^esino maestras de honestidad:

4 Que á las mujeres jóvenes enseñen á ser prudentes, á que ^famen á sus maridos, á que amen á sus hijos,

5 ^gÁ *que* sean prudentes, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, ^hsujetas á sus maridos;

*2 Tim. 2. 25.

*1 Tim. 3. 16. y 6. 3.

*2 Tim. 1. 1.

Cap. 3. 7.

*Núm. 25. 19.

2 Tim. 2. 13.

*Rom. 16. 25.

*2 Tim. 1. 9.

1 Ped. 1. 20.

*2 Tim. 1. 10.

*1 Tes. 2. 4.

1 Tim. 1. 11.

*1 Tim. 1. 11.

y 2. 3. y 4.

10.

*2 Cor. 2. 13.

Cap. 3. 7.

*Núm. 25. 19.

2 Tim. 2. 13.

*Rom. 16. 25.

*2 Tim. 1. 9.

1 Ped. 1. 1.

*Efe. 1. 2.

Col. 1. 2.

1 Tim. 1. 2.

2 Tim. 1. 2.

*1 Cor. 11. 34.

*Act. 14. 23.

2 Tim. 2. 2.

*1 Tim. 3. 2.

etc.

*1 Tim. 3. 12.

*1 Tim. 3. 4.

12.

*Mat. 24. 45.

1 Cor. 4. 1, 2.

*Lev. 10. 9.

Efe. 5. 18.

1 Tim. 3. 3.

*1 Tim. 3. 3.

*1 Tim. 3. 3.

8.

1 Ped. 5. 2.

*1 Tim. 3. 2.

2 Tes. 2. 15.

2 Tim. 1. 13.

*1 Tim. 1. 15.

y 4. 9. y 6. 3.

2 Tim. 2. 2.

*1 Tim. 1. 10.

y 6. 3.

2 Tim. 4. 3.

Cap. 2. 1.

*1 Tim. 1. 6.

*Rom. 16. 18.

*Act. 15. 1.

*Mat. 23. 14.

2 Tim. 3. 6.

*1 Tim. 6. 5.

*Act. 17. 28.

*2 Cor. 13. 10.

2 Tim. 4. 2.

*Cap. 2. 2.

*1 Tim. 1. 4.

y 4. 7.

2 Tim. 4. 4.

*1a. 20. 13.

Mat. 15. 9.

Col. 2. 22.

*1a. 11. 29.

40. 41.

Rom. 14. 14.

20.

*1 Cor. 6. 12.

y 10. 23. 25.

1 Tim. 4. 5.

*Rom. 14. 23.

*2 Tim. 3. 5.

Jad. 4.

*Rom. 1. 28.

2 Tim. 3. 8.

*1 Tim. 1. 10.

y 6. 3. y 11.

2 Tim. 1. 13.

Cap. 1. 9.

*Cap. 1. 13.

*1 Tim. 2. 9.

y 10. 3. y 11.

1 Ped. 3. 3.

4.

*1 Tim. 5. 14.

*1 Cor. 14. 54.

Efe. 3. 22.

Col. 3. 18.

1 Tim. 2. 11.

1 Ped. 3. 1. 5.

porque la palabra de Dios no sea blasfemada.

6 Exhorta asimismo á los jóvenes que sean cuerdos.

7 Dándote á tí mismo ^aen todo por ejemplo de buenas obras: *mostrando* en la enseñanza, integridad,

^bgravedad,

8 Palabra sana, ^cirreprochable: ^kque el adversario sea ^lavergüence, no teniendo mal alguno que decir de vosotros.

9 Exhorta á ^mlos siervos, que sean sujetos á sus señores, que *les* agraden ⁿen todo, no respondones;

10 En nada defraudando, ántes mostrando toda buena lealtad; ^opara que adornen en toda la doctrina de nuestro Salvador Dios.

11 Porque ^pla gracia de Dios que trae salud ^qse ha manifestado á todos los hombres,

12 Enseñándonos, ^rque, renunciando á la impiedad, ^y á los deseos mundanales, vivamos en este siglo templada, y justa, y piadosamente;

13 ^sEsperando aquella ^tesperanza bienaventurada, y la ^xvenida gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesu Cristo;

14 ^vQue se dió á sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, ^y limpiar para sí ^uun pueblo propio, ^bseguidor de buenas obras:

15 Esto habla, y ^cexhorta, y reprende con toda autoridad: ^dnadie te tenga en poco.

CAPITULO III.

Prosiguiendo en los dichos preceptos, manda predicar la obediencia al público magistrado: guardar toda modestia aun para con los extraños de la fe, porque no éramos nosotros mejores que ellos, si el Señor Dios de su pura bondad, sin mérito nuestro, no nos salvara, lavara, y regenerara en Cristo, etc. 2. Que evite las cuestiones vanas de la ley. 3. Como se ha de haber con el que se apartare de la comun fe.

AMONÉSTALES que se ^asujeten á los principados y potestades, que obedezcan, ^bque estén aparejados á toda buena obra:

2 ^cQue no digan mal de nadie, ^dque no sean pendencieros, *mas* ^emodestos, mostrando toda ^fmansedumbre para con todos los hombres.

3 Porque tambien éramos ^gnoso-

tros insensatos en otro tiempo, rebeldes, errados, sirviendo á concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos á los otros:

4 Mas cuando se manifestó ^hla bondad del Salvador nuestro ⁱDios, y su amor para con los hombres,

5 ^kNo por las obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia, nos salvó por ^lel lavamiento de la regeneracion, y de la renovacion del Espíritu Santo;

6 ^mEl cual derramó en nosotros ricamente por Jesu Cristo Salvador nuestro:

7 ⁿPara que justificados por su gracia, ^oseamos hechos herederos ^psegun la esperanza de la vida eterna.

8 ^qPalabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes constantemente: que los que creen á Dios, procuren ^rsobresalir en buenas obras. Esto es lo bueno y lo útil para los hombres.

9 ¶ Mas ^sevita las cuestiones insensatas, y las genealogías, y las contenciones, y disputas sobre la ley; ^tporque son sin provecho y vanas.

10 ¶ Al hombre herege, ^udespués de una y otra amonestacion, ^xdeséchale:

11 Estando cierto que el tal es trastornado, y peca, ^ysiendo condenado de su propio juicio.

12 Cuando enviare á tí á Artemas, ó á ^yTíquico, dâte prieta en venir á mí á Nicópolis; porque allí he determinado de invernar.

13 A Zénas doctor de la ley, y á ^zApolo envia delante, procurando que nada les falte.

14 Aprendan asimismo los nuestros ^aá sobresalir en buenas obras para los usos necesarios, porque no ^bsean inútiles.

15 Todos los que están conmigo te saludan. Saluda á los que nos aman en la fé. La gracia sea con todos vosotros. Amen.

¶ A Tito, el cual fué el primer obispo ordenado para la iglesia de los Cretenses, escrita de Nicópolis de Macedonia.

¹ Rom. 2. 24.
¹ Tim. 6. 1.

¹ Tim. 4. 12.
¹ Ped. 5. 3.

¹ Efes. 6. 24.

¹ Tim. 6. 3.

¹ Neh. 5. 9.
¹ Tim. 5. 14.
¹ Ped. 2. 12.
¹ 3. y 16.
¹ Tes. 3. 14.

¹ Efes. 6. 23.
¹ Col. 3. 25.
¹ Tim. 6. 1. 2.
¹ Ped. 2. 18.
¹ Efes. 5. 24.

¹ Mat. 5. 16.
¹ Filip. 2. 15.

¹ Rom. 5. 15.
¹ Cap. 3. 4. 5.
¹ Ped. 3. 12.

¹ Luc. 3. 6.
¹ Juan 1. 9.
¹ Tim. 2. 4.
¹ Luc. 1. 75.
¹ Rom. 6. 19.
¹ Efes. 1. 4.
¹ Col. 1. 22.

¹ Tes. 4. 7.
¹ Ped. 4. 7.
¹ Juan 2. 16.

¹ Cor. 1. 7.
¹ Filip. 3. 20.
¹ Ped. 3. 12.
¹ Act. 24. 13.
¹ Col. 1. 5. 23.
¹ Tim. 1. 5.

¹ Col. 3. 4.
¹ Tim. 4. 1.
¹ Heb. 9. 28.
¹ Ped. 1. 7.
¹ Juan 3. 2.

¹ Gal. 1. 4. y 2. 20.
¹ Efes. 5. 2.
¹ Tim. 2. 6.

¹ Heb. 2. 14.
¹ Ex. 15. 16.
¹ Y B. 5.
¹ Deut. 7. 2. y 14. 2. y 26. 18.

¹ Ped. 2. 9.
¹ Efes. 2. 10.
¹ Cap. 5. 8.
¹ 2 Tim. 4. 2.
¹ 1 Tim. 4. 12.

¹ Rom. 13. 1.
¹ Ped. 2. 13.

¹ Col. 1. 10.
¹ 2 Tim. 2. 21.
¹ Heb. 13. 21.

¹ Efes. 4. 31.
¹ 2 Tim. 2. 24. 25.

¹ Filip. 4. 5.
¹ Efes. 4. 2.
¹ Col. 3. 12.

¹ 1 Cor. 6. 11.
¹ Efes. 2. 1.
¹ Col. 1. 21. y 2. 7.
¹ Ped. 4. 3.

¹ Cap. 2. 11.
¹ 1 Tim. 2. 3.

¹ Rom. 3. 20.
¹ y 9. 11. y 11. 6.
¹ Gal. 2. 16.
¹ Efes. 2. 4. 5. 9.

¹ 2 Tim. 1. 9.
¹ Juan 3. 3. 5.
¹ Efes. 5. 26.
¹ Ped. 3. 21.

¹ Eze. 36. 25.
¹ Joel 2. 28.
¹ Juan 1. 16.
¹ Act. 2. 32.
¹ y 10. 45.
¹ Rom. 5. 5.

¹ Rom. 3. 24.
¹ Gal. 2. 16.
¹ Cap. 2. 11.
¹ Rom. 8. 93. 24.
¹ Cap. 1. 2.

¹ 1 Tim. 1. 15.
¹ Cap. 1. 9.

¹ Cap. 2. 14.
¹ Ver. 1. 14.

¹ 1 Tim. 1. 4.
¹ 2 Tim. 2. 23.
¹ Cap. 1. 14.

¹ 2 Tim. 2. 14.

¹ 2 Cor. 13. 2.

¹ Mat. 18. 17.
¹ Rom. 16. 17.
¹ 2 Tes. 3. 6. 14.

¹ 2 Tim. 2. 3.
¹ 2 Juan 10.

¹ Act. 13. 46.

¹ Act. 20. 4.
¹ 2 Tim. 4. 12.

¹ Act. 18. 24.

¹ Ver. 8.

¹ Rom. 15. 23.
¹ Filip. 1. 11.
¹ y 17.

¹ Col. 1. 10.
¹ 2 Ped. 1. 8.

LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO

A

FILEMON.

Encomienda á Filemon piadoso que reciba á Onésimo su siervo con benevolencia, el cual habiéndose huido de él, y cayendo en manos del apóstol había recibido por él la fe en el Señor, y el apóstol le restituye á su amo, etc.

PABLO, ^apreso por causa de Jesu Cristo, y el hermano Timoteo, á Filemon amado, ^by coadjutor nuestro;

2 Y á nuestra amada Apfia, y á ^cArquipo, ^dcompañero de nuestra milicia, y á ^ela iglesia que está en tu casa:

3 ^fGracia y paz hayais de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

4 ^gDo yo gracias á mi Dios haciendo siempre memoria de tí en mis oraciones,

5 ^hOyendo de tu amor, y de la fe que tienes en el Señor Jesus, y para con todos los santos:

6 Que la comunicacion de tu fe sea eficaz ⁱen el reconocimiento de todo el bien que *está* en vosotros por Cristo Jesus:

7 Porque tenemos gran gozo y consolacion de tu amor, por que por tí, hermano, ^khan sido recreadas las entrañas de los santos.

8 Por lo cual, ^launque tengo mucho atrevimiento en Cristo para mandarte lo que conviene,

9 Ruégote ántes, por amor, siendo como soy, Pablo el anciano, y ^maun ahora preso por amor de Jesu Cristo.

10 Te ruego por mi hijo ⁿOnésimo, ^oque he engendrado en mis prisiones;

11 El cual en otro tiempo te fué inútil, mas ahora asaz útil para tí, y para mí.

12 A quien he vuelto á enviar: recíbele tú, pues, como á mis mismas entrañas.

13 Yo habia querido detenerle conmigo, ^ppara que en lugar de tí me sirviese en las prisiones del evangelio.

14 Mas nada quise hacer sin tu consejo, ^qporque tu beneficio no fuese como de necesidad, sino voluntario.

15 ^rPorque quizá se ha apartado de tí por algun tiempo, para que le volvieses á tener para siempre:

16 Ya no como siervo, ántes más que siervo, á *saber, como* ^shermano amado, mayormente de mí; y ^tcuánto más de tí, ^uen la carne, y en el Señor?

17 Así que, si me tienes ^vpor compañero, recíbele como á mí.

18 Y si en algo te dañó, ó te debe, pónlo á mi cuenta.

19 Yo Pablo *lo* escribiré con mi misma mano: yo *lo* repagaré; por no decirte que aun á tí mismo te me debes de más.

20 Así hermano, góceame yo de tí en el Señor, ^xque recrees mis entrañas en el Señor.

21 Te he escrito ^yconfiando en tu obediencia, sabiendo que aun harás más de lo que digo.

22 Y asimismo tambien apareja de hospedarme; porque ^zespero que ^apor vuestras oraciones os tengo de ser concedido.

23 Te saludan ^bEpafras, mi compañero en la prision por Cristo Jesus.

24 ^cMárco, ^dAristarco, ^eDémas, ^fLúcas, mis colaboradores.

25 ^gLa gracia de nuestro Señor Jesu Cristo sea con vuestro espíritu. Amen.

^hA Filemon, fué escrita de Roma por Onésimo siervo.

^{*} Efes. 3. 1. y 4. 1.
[†] Tim. 1. 8.
Ver. 9.
[‡] Filip. 2. 25.

^{*} Col. 4. 17.
[†] Filip. 2. 25.
[‡] Rom. 16. 5.
1 Cor. 16. 19.

[†] Efes. 1. 2.

^{*} Efes. 1. 16.
[†] Tes. 1. 2.
[‡] Tes. 1. 3.

[†] Efes. 1. 15.
Col. 1. 4.

[†] Filip. 1. 9.
11.

^{*} 2 Cor. 7. 13.
[†] Tim. 1. 16.
Ver. 20.

[†] Tes. 2. 6.

[†] Ver. 1.

^{*} Col. 4. 9.

[†] 1 Cor. 4. 15.
Gal. 4. 19.

[†] 1 Cor. 16.
17.
[‡] Filip. 2. 30.

[†] 2 Cor. 9. 7.

[†] Gén. 45. 5.
8.

^{*} Mat. 23. 8.
[†] 1 Tim. 6. 2.

[†] Col. 3. 22.

[†] 2 Cor. 8. 23.

^{*} Ver. 7.

[†] 2 Cor. 7. 16.

^{*} Filip. 1. 25.
[†] y 2. 24.
[‡] 2 Cor. 1. 11.

[†] Col. 1. 7. y 4. 12.

^{*} Act. 12. 12.

[†] Act. 19. 29.

[‡] y 27. 2.

[†] Col. 4. 10.

[†] Col. 4. 14.

[†] 2 Tim. 4. 11.

[†] 2 Tim. 4. 22.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

▲ LOS

HEBREOS.

CAPITULO I.

Cristo superior en todo á los ángeles, porque ellos son espíritus que sirven en la iglesia encaminando la salud de los fieles, él, imagen sustancial del Padre, sustentador del mundo, redentor y expiator, y expiación única de los hombres. Hijo unigénito de Dios, Dios eterno por esencia.

DIOS, que habló muchas veces, y ^e en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas,

2 Nos ha ^bhablado ^e en estos postreros días por su Hijo, ^a á quien constituyó heredero de todas las cosas, ^e por quien asimismo hizo los siglos;

3 ^f El cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen expresa de su sustancia, y ^e sustentando todas las cosas con la palabra de su poder, ^b habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, ⁱ se asentó á la diestra de la magestad en las alturas;

4 Siendo hecho tanto más excelente que los ángeles, cuanto ^k alcanzó por herencia más excelente nombre que ellos.

5 ^j Porque á cual de los ángeles dijo Dios jamas: Mi Hijo ⁱ eres tú, yo te he engendrado hoy? Y otra vez: ^m Yo seré á él Padre, y él me será á mi Hijo?

6 Y otra vez, cuando introduce ⁿ al primogénito en la redondez de la tierra, dice: ^o Y adórnale todos los ángeles de Dios.

7 Y ciertamente *con respecto* á los ángeles dice: ^p El que hace sus ángeles espíritus, y á sus ministros, llama de fuego.

8 Mas al Hijo: ^q Tu trono, oh Dios, por los siglos de los siglos: cetro de rectitud el cetro de tu reino.

9 Amaste la justicia, y aborreciste la maldad; por esto Dios, tu Dios, ^r te ungió, con el aceite de alegría más que á tus compañeros.

10 Y: ^s Tú, Señor, en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de tus manos:

11 ^t Ellos perecerán, mas tú eres permanente; y todos ellos envejecer han como vestidura;

12 Y como un manto los envolverás, y serán mudados: tú emperero eres el mismo, y tus años nunca se acabarán.

13 Ademias, ^u á cuál de los ángeles dijo él jamas: ^u Asientate á mi diestra, hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus piés?

14 ^v No son todos espíritus ministradores, enviados para ministrar por aquellos, que serán ^v herederos de salud?

CAPITULO II.

De la incomparable dignidad dicha de Cristo inferir la obediencia que se debe á su evangelio predicado por él mismo, y llevado á delante por sus apóstoles, y contestado del cielo con el Espíritu Santo dado tantas veces en forma visible, y con tantos milagros; pues la ley administrada por ángeles mereció que se le tuviese tanto respeto como muestra la sagrada historia. 2. Prosigue la conferencia de Cristo con los ángeles, por ocasión de la cual trata del reino de Cristo fundado sobre la promesa de Dios, y ganado por el abatimiento de su cruz, el cual convino que sufriese por la redención de los que por él y en él habían de ser hechos hijos de Dios, hermanos suyos, y partícipes de su glorioso reino.

POR lo cual es menester que tanto con más diligencia estemos atentos á las cosas que hemos oído, porque no nos escurramos.

2 Porque si la palabra ^a dicha por el ministerio de los ángeles fué firme, y ^b toda transgresion y desobediencia recibió justa paga de su galardón,

3 ^c ¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan grande? ^d La cual habiendo primero comenzado á ser publicada por el Señor, ha sido ^e confirmada hasta nosotros por los que *le oyeron á él mismo*:

^a Núm. 12, 6, 8.

^b Deut. 4, 30.
Gal. 4, 4.
Efes. 1, 10.
^c Juan 1, 17.
y 18, 15.
Cap. 2, 3.

^d Sal. 2, 8.
Mat. 21, 38.
v. 28, 18.
Juan 3, 55.
Rom. 8, 17.
^e Juan 1, 3.
1 Cor. 8, 36.
Col. 1, 16.

^f Juan 1, 14.
y 14, 9.
2 Cor. 4, 4.
Col. 1, 13.
^g Juan 1, 4.
Col. 1, 17.
Rev. 4, 11.

^h Cap. 7, 27. y
9, 12, 14, 26.
ⁱ Sal. 110, 1.
Cap. 8, 1, y
10, 12 y 12, 2.

^j 1 Ped. 3, 22.
^k Efes. 1, 21.
Filip. 2, 9, 10.

^l Sal. 2, 7.
Act. 13, 33.
Cap. 5, 5.

^m 2 Sam. 7, 14.
1 Crón. 22, 16.
y 28, 4.
Sal. 89, 26, 27.

ⁿ Rom. 8, 29.
Col. 1, 15.
Rev. 1, 5.
^o Deut. 32, 43.
1 XCV.
Sal. 97, 7.
1 Ped. 3, 22.

^p Sal. 104, 4.

^q Sal. 45, 6, 7.

^r Isa. 61, 1.
Act. 4, 27. y
10, 38.

^s Sal. 102, 25, etc.

^t Isa. 34, 4. y
51, 6.
Mat. 24, 33.
2 Ped. 3, 7, 10.
Rev. 21, 1.

^u Sal. 110, 1.
Mat. 22, 41.
Mar. 12, 35.
Luc. 20, 42.
Ver. 3.

^v Gén. 10, 16.
y 32, 1, 2, 24.
Sal. 54, 7. y
59, 11. y 103, 20, 21.

^w Dan. 3, 28. y
7, 10. y 10, 11.
Mat. 18, 10.
Luc. 1, 19.
y 2, 9, 13.
Act. 12, 7.
etc. y 27, 23.
^x Rom. 8, 17.
Tit. 2, 7.
Sant. 2, 5, 8.
1 Ped. 3, 7.

^y Deut. 33, 2.
Sal. 85, 17.
Act. 7, 53.
Gal. 3, 29.

^z Núm. 15, 30, 31.
Deut. 4, 2. y
17, 2, 5, 12. y
27, 26.

^a Cap. 10, 28.
28. y 12, 23.

^b Mat. 4, 17.
Mar. 1, 14.
Cap. 1, 2.

^c Lóc. 1, 2.

4 Testificando juntamente con ellos ¹Dios ²con señales, y maravillas, y con diversos milagros, y ³dones del Espíritu Santo, *repar-tiéndolos* ⁴según su voluntad.

5 ¶ Porque no sujetó á los ángeles ¹el mundo venidero, del cual hablamos.

6 Testificó empero uno en cierto lugar, diciendo: ¹¿Qué es el hombre que te acuerdas de él, ó el hijo del hombre que le visitas?

7 Hicístele un poco menor que los ángeles, coronástele de gloria y de honra, y pusístele sobre las obras de tus manos.

8 ¹M^a Todas las cosas sujetaste debajo de sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto á él. Mas ahora no ²venimos todavía que todas las cosas le sean sujetas.

9 Empero vemos á aquel mismo Jesus, ¹que fué hecho un poco menor que los ángeles por pasión de muerte, ²coronado de gloria y de honra, para que por la gracia de Dios gustase la muerte ³por todos.

10 ¹Porque convenia, que aquel ²por cuya causa *son* todas las cosas, y por el cual *son* todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos á la gloria, hiciese consumado al ³príncipe de la salud de ellos ⁴por medio de padecimientos.

11 Porque ¹el que santifica y los que son santificados de uno ²son todos; por cuya causa no se ³avergüenza de llamarlos hermanos,

12 Diciendo: ¹Anunciare tu nombre á mis hermanos, en medio de la iglesia salmearte he.

13 Y otra vez: ¹Yo confiaré en él. Y otra vez: ²He aquí yo, y los hijos ³que me dió Dios.

14 Así que por cuanto los hijos participan de la carne y de la sangre, ¹también él de la misma manera participó de las mismas cosas; ²para que por medio de la muerte redujese á la impotencia al que tenía la potencia de la muerte, es á saber, al diablo;

15 Y librar á ¹los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos á servidumbre.

16 Que ciertamente no toma á los ángeles, mas toma á la simiente de Abraham.

17 Por lo cual fué necesario que en todo ¹semejase á sus hermanos, para que fuese un sumo sacerdote ²misericordioso y fiel en lo *pertene-ciente* á Dios, á fin de expiar los pecados del pueblo.

18 ¹Porque en cuanto él mismo padeció, siendo tentado, es poderoso para también socorrer á los que son tentados.

CAPITULO III.

Confiere á Cristo con Moises, continuando el intento, y probándolo superior exhorta á su obediencia, y que no se obstinen y endurezcan contra él, como sus padres hicieron contra Dios debajo de la conducta de Moises, porque no les vengán también los mismos, ó peores castigos.

POR lo cual hermanos, santos, participantes de ¹la vocación celestial, considerad el ²apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión Cristo Jesus,

2 El cual fué fiel al que le constituyó, como también *lo fué* ³Moises en toda su casa.

3 Porque de *tanto* mayor gloria que Moises este es estimado digno, cuanto tiene mayor dignidad que la casa ⁴el que la fabricó.

4 Porque toda casa es edificada por alguno; mas ⁵el que creó todas las cosas, es Dios.

5 ¹Y Moises á la verdad fué fiel en toda su casa, como ²criado; ³empero para testificar aquellas cosas que despues se habian de denunciar;

6 Mas Cristo, como ¹hijo sobre su propia casa, ²la cual casa somos nosotros, ³si hasta el cabo retenemos firme la confianza y la alegría de la esperanza.

7 Por lo cual, como dice el ¹Espíritu Santo: Si oyereis ²hoy su voz;

8 No endurezáis vuestros corazones como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

9 Donde me tentaron vuestros padres: me probaron, y vieron mis obras cuarenta años.

10 A causa de lo cual me indigné con aquella generación, y dije: Perpetuamente yerran de corazón, y ni ellos han conocido mis caminos;

¶ Márc. 16. 20.
Act. 14. 3. y
19. 11.
Rom. 15. 18,
19.
1 Cor. 2. 4.
¶ Act. 2. 22,
43.
1 Cor. 12. 4,
7.
1 Efe. 1. 5, y 8.
1 Cap. 6. 5.
2 Ped. 3. 13.

¶ Job. 7. 17.
Sal. 8. 4, etc.
y 144. 2.

¶ Mat. 28. 18.
1 Cor. 15. 27.
Efe. 1. 22.
Cap. 1. 13.

¶ 1 Cor. 15. 23.

¶ Filip. 2. 7,
8.

¶ Act. 2. 33.

¶ Juan. 3. 16.
y 12. 32.
Rom. 5. 18.
y 8. 32.
2 Cor. 5. 15.
1 Tim. 2. 6.
1 Juan. 2. 2.
Rev. 5. 9.
¶ Luc. 24. 46.
¶ Rom. 11. 36.

¶ Act. 3. 15.
y 5. 34.
Cap. 12. 2.
¶ Luc. 17. 32.
Cap. 5. 9.
¶ Cap. 10. 10,
14.
¶ Act. 17. 29.
¶ Mat. 29. 10.
Juan 20. 17.
Rom. 8. 22.

¶ Sal. 22. 22,
23.

¶ Sal. 18. 2.
Isa. 12. 2.
¶ Isa. 8. 18.

¶ Juan. 10. 29.
y 17. 15, y
11. 12.

¶ Juan. 1. 14.
Rom. 8. 3.
Filip. 2. 7.

¶ 1 Cor. 13. 54,
35.
Col. 2. 15.
2 Tim. 1. 10.

¶ 1 Cor. 1. 74.
Rom. 8. 15.
2 Tim. 1. 7.

¶ Filip. 2. 7.

¶ Cap. 4. 13. y
3. 1, 2.

¶ Cap. 4. 15.
16. y 3. 2. y
7. 25.

¶ Rom. 1. 7.
1 Cor. 1. 2.
Efe. 4. 1.
Filip. 3. 14.
2 Tes. 1. 11.
2 Tim. 2. 10.
2 Ped. 1. 10.
¶ Rom. 15. 8.
Cap. 2. 17. y
4. 14. y 5. 5.
y 6. 29. y 8.
y 9. 11. y
10. 21.
¶ Num. 12. 7.
Ver. 5.

¶ Zac. 6. 12.
Mat. 16. 18.

¶ Efe. 2. 10.
y 3. 9.
Cap. 1. 2.

¶ Ver. 2.

¶ Ex. 14. 31.
Num. 12. 7.
Deut. 3. 24.
Jos. 1. 2. y
8. 31.

¶ Deut. 18.
15. 18, 19.

¶ Cap. 1. 2.

¶ 1 Cor. 3. 16.
2 Cor. 6. 16.
Efe. 2. 21.

¶ 1 Tim. 3. 15.
1 Ped. 2. 5.

¶ Mat. 10. 22.
y 24. 13.
Rom. 5. 2.
Col. 1. 23.

¶ Ver. 14.
Cap. 6. 11.
y 10. 35.

¶ 2 Sam. 23.
2.

¶ Act. 1. 16.

¶ Sal. 10. 7.
Ver. 15.

11 Así que juré en mi ira, Si entrarán en mi reposo.

12 Estad alerta, hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazón maledado de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

13 Antes exhortaos los unos á los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

14 Porque participantes de Cristo somos hechos, °si empero retenemos firme hasta el cabo el principio de la confianza.

15 Entre tanto que se dice: Si oyereis °hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.

16 °Porque algunos, habiendo oído, provocaron; aunque no todos los que salieron de Egipto por medio de Moisés.

17 Mas, ¿con quiénes estuvo indignado cuarenta años? ¿no *fué* con aquellos que pecaron, °cuyos miembros cayeron en el desierto?

18 ¿Y °á quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino á aquellos que no creyeron?

19 Así vemos que no pudieron entrar á causa de la incredulidad.

CAPITULO IV.

De lo dicho saca exhortación justa á perseverar en la gracia del evangelio recibida. 2. El verdadero reposo prometido al pueblo de Dios no era la tierra de promisión, aunque por ser la figura se le dió el nombre, mas la gracia del evangelio, al cual reposo se entra por fe, y el hombre reposa con Dios de todas sus obras. 3. Repite de aquí la exhortación común. 4. Naturaleza é ingenio de la divina palabra, la cual en su sustancia es Cristo. 5. Prosigue la exhortación abriendo puerta al tratado del sumo sacerdotio de Cristo. Desde este cuarto capítulo hasta el oncenno muestra el apostol las ceremonias no valiendo, ni servir de cosa ninguna hasta tanto que hayamos venido á Cristo: que es lo figurado por ellas.

TEMAMOS, pues, no sea que, habiéndonos sido dejada una promesa de entrada en su reposo, parezca á alguno de nosotros quedar frustrado de ella.

2 Porque también á nosotros nos ha sido anunciada la buena nueva como á ellos; mas la palabra oída no les aprovechó á ellos, no siendo mezclada con fé en aquellos que la oyeron.

3 ^bEntramos empero en el reposo

los que hemos creído, de la manera que dijo: °Así que juré en mi ira, si entrarán en mi reposo: aun acabadas las obras desde el principio del mundo.

4 Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: °Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

5 Y otra vez aquí, Si entrarán en mi reposo.

6 Así que pues que resta que algunos han de entrar en él, °y que aquellos á quiénes primero fué anunciado el evangelio, no entraron por causa de la incredulidad,

7 Determina otra vez un cierto día, diciendo por David: Hoy, tanto tiempo despues; como está dicho: Si oyereis °hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.

8 Porque si Josué les hubiera dado el reposo, nunca habria él hablado, despues de esto, de otro día.

9 Así que queda el sabbatismo para el pueblo de Dios.

10 Porque el que ha entrado en el reposo de él, ha reposado tambien él mismo de sus propias obras, como Dios *reposó* de las suyas.

11 ¶ Esforcémosnos, pues, á entrar en aquel reposo, á fin de que ninguno caiga °en el mismo ejemplo de incredulidad.

12 ¶ Porque la palabra de Dios es ^bviva y eficaz, y ^bmás penetrante que toda espada ^kde dos filos; y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas, y tuétanos; y que ^bdiscierne los pensamientos, y las intenciones del corazón.

13 ^mY no hay criatura alguna que no sea manifiesta en su presencia: ántes todas las cosas *están* desnudas y ^babiertas á los ojos de aquel á quien tenemos que dar cuenta.

14 Teniendo pues °un gran sumo sacerdote, ^pque penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, °retengamos firme *nuestra* profesión.

15 Que no ^ttenemos un sumo sacerdote que no se pueda resentir de nuestras flaquezas; mas ^tentado en todo segun *nuestra* semejanza, ⁱsacado el pecado.

16 ^bLleguémosnos, pues, confia-

° Ver. 6.

° Ver. 7.

° Núm. 14. 2. 4. 11. 24. 30. Deut. 1. 34. 35. 38.

° Núm. 14. 22. 24. etc. y 25. 60. Sal. 106. 25. 1 Cor. 10. 5. Jud. 5.

° Núm. 14. 30. Deut. 1. 34. 35.

° Cap. 4. 6.

° Cap. 12. 15.

° Cap. 3. 14.

° Sal. 95. 11. Cap. 3. 11.

° Gén. 2. 2. Ex. 20. 11. y 31. 17.

° Cap. 3. 1a.

° Sal. 95. 7. Cap. 3. 7.

° Cap. 3. 12. 18. 19.

° Isa. 49. 2. Jer. 23. 29. 2 Cor. 10. 4. 5.

° Prov. 5. 4.

° Efes. 6. 17.

Rev. 1. 16.

y 2. 16.

11 Cor. 14. 54. 20.

° Sal. 51. 13. 14. y 90. 8. y 139. 11. 12.

° Job 26. 6. y 34. 21. Prov. 15. 11.

° Cap. 3. 1.

° Cap. 7. 26. y 9. 12. 24.

° Cap. 10. 23.

° Isa. 53. 3.

Cap. 2. 18.

° Lóc. 22. 98.

° 2 Cor. 5. 21.

Cap. 7. 26.

1ª Ped. 2. 22.

1ª Juan 3. 5.

° Efes. 2. 18.

y 3. 12.

Cap. 10. 19.

21. 22.

damente al trono de su gracia, á fin de alcanzar misericordia, y hallar gracia para el auxilio oportuno.

CAPITULO V.

Considerando las circunstancias del sacerdote levítico hace de él comparacion á Cristo, y principalmente de su eleccion por Dios en su sacerdotio no confirmado á la orden de Levi, mas á la de Melquisedec. 2. De su dignidad, y de su ofrenda y de la eficacia de ella. La dignidad, hijo eterno de Dios. La ofrenda, su carne y sangre. La eficacia de su sacrificio, ser oído del Padre para ser libre de sus trabajos, y ser hecho causa de salud á los que le invocaren. 3. Prefacion gravísima para la alegría de la persona y oficios de Melquisedec figura de Cristo.

PORQUE todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres, es constituido en favor de los hombres en lo que á Dios toca, para que ofrezca presentes, y tambien sacrificios por los pecados:

2. Que se pueda compadecer de los ignorantes y de los errados, porque él tambien está rodeado de flaqueza:

3. Por causa de la cual deba, como por el pueblo así tambien por sí mismo, ofrecer sacrificios por los pecados.

4. Que si nadie toma para sí mismo esta honra, sino el que es llamado de Dios, como lo fué Aaron.

5. Así tambien Cristo no se glorificó á sí mismo, para ser hecho sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

6. Como tambien dice en otro lugar: Tú eres sacerdote eternamente, segun el órden de Melquisedec.

7. El cual en los dias de su carne, habiendo ofrecido ruegos y tambien suplicas con gran clamor y lágrimas á aquel que le podia librar de la muerte, fué oído y librado de su miedo.

8. Y aunque era Hijo, sin embargo por lo que padeció aprendió la obediencia;

9. Y consumado, fué hecho causa de eterna salud para todos los que le obedecen:

10. Nombrado de Dios sumo sacerdote segun el órden de Melquisedec.

11. Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois perezosos para oír. 12. Porque debiendo de ser ya

maestros, á causa del tiempo, tenéis necesidad de volver á ser enseñados, de cuáles sean los elementos del principio de los oráculos de Dios, y sois hechos tales que tengáis necesidad de leche, y no de mantenimiento firme.

13. Que cualquiera que usa de leche, no tiene aun experiencia de la palabra de justicia, porque es niño.

14. Mas de los ya hombres perfectos es la vianda firme, es á saber, de los que por la costumbre tienen ya los sentidos ejercitados á la discrecion del bien y del mal.

CAPITULO VI.

Prosiguiendo la prefacion comenzada, exhórtalos á que no sean siempre niños en el catecismo cristiano; mas que prosiguiendo en el estudio de la piedad se levanten á la inteligencia de mayores cosas cuales esta que ha propuesto de tratar, poniéndoles miedo de caer atras (el cual peligro corre el que en el camino del Señor no procura ir siempre adelante) porque el que de Cristo cae del todo, ni puede, ni le queda con que restaurarse cuanto es de la naturaleza de este genero de pecado. 2. No porque tenga tal esperanza de aquellos á quien escribe, mas porque los queria ver más y más diligentes en la consecucion de las promesas que Dios juró á Abraham.

POR lo cual dejando ya la palabra del comienzo en la institucion de Cristo, vayamos adelante á la perfeccion, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de las obras muertas, y de la fé á Dios,

2. De la doctrina de los bautismos, y de la imposicion de manos, y de la resurreccion de los muertos, y del juicio eterno;

3. Y esto haremos, á la verdad, si Dios lo permitiere.

4. Porque es imposible que los que una vez recibieron la luz, y que gustaron el don celestial, y que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

5. Y que asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero,

6. Y han caído en apostasia, ser renovados de nuevo por arrepentimiento, crucificando otra vez para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole á vituperio.

7. Porque la tierra que embebe la lluvia que muchas veces viene sobre ella, y que engendra yerba

* Cap. 8. 3.

* Cap. 2. 17.

* Cap. 8. 3. 4.
y 9. 9. y 10.
11. y 12. 4.

* Cap. 2. 18.
y 4. 15.

* Cap. 7. 28.

* Lev. 4. 3. y
9. 7. y 16. 6.
10. 16. 17.
Cap. 7. 27. y
9. 7.

* 2 Crón. 29.
18.
Juan 3. 27.

* Ex. 28. 1.
Núm. 16. 5.
46.
1 Crón. 23.
17.
Juan 8. 54.

* Sal. 2. 7.
Cap. 1. 5.

* Sal. 110. 4.
Cap. 7. 17. 31.

* Mat. 26. 39.
42. 44.
Mar. 14. 36.
26.
Juan 17. 1.
Mat. 22. 1.
Mat. 27. 46.
57.
Mar. 15. 34.
27.

* Mat. 26. 53.
Mar. 14. 36.
Mat. 26. 37.
Mar. 14. 33.
Luc. 22. 43.
Juan 12. 27.
* Cap. 3. 6.
* Filip. 2. 8.
* Cap. 2. 10. y
11. 40.

* Yer. 6.
Cap. 6. 20.

* Juan 16. 12.
2. Ped. 3. 16.

* Mat. 13. 15.

* Cap. 6. 1.

* 1 Cor. 3. 1.
2. 5.

* 1 Cor. 15. 11.
y 14. 30.
Eph. 4. 14.
1 Ped. 2. 2.

* Isa. 7. 15.
1 Cor. 2. 14.
15.

* Filip. 3. 12.
13. 14.
Cap. 3. 12.

* Cap. 9. 14.

* Act. 19. 4. 5.

* Act. 8. 14.
15. 16. 17. y
19. 6.
* Act. 17. 31.
32.

* Act. 24. 25.
Rom. 2. 16.
* Act. 48. 21.
1 Cor. 4. 19.

* Mat. 12. 31.
32.
* Cap. 10. 26.
2. Ped. 2. 20.
21.

* Juan 3. 16.
y 3. 32.
Eph. 2. 8.
* Gal. 3. 2. 5.
Cap. 2. 4.

* Cap. 2. 5.

* Cap. 10. 22.

oportuna á aquellos por los cuales es labrada, °recibe bendicion de Dios.

8 ^o Mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cercana de maldicion, y cuyo fin es ser quemada.

9 Pero de vosotros, *oh* amados, confiamos mejores cosas, y más cercanas á salud, aunque hablamos así.

10 ^o Porque ^o Dios no es injusto que se olvide de ^o vuestra obra, y del trabajo de amor que habéis mostrado por respeto á su nombre, habiendo ^o ministrado á los santos, y ministrándolos aun.

11 Empero deseamos que ^o cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el cabo ^o para completa seguridad de su esperanza.

12 Que no os hagáis perezosos, mas imitadores de aquellos que por medio de la fé y de la paciencia están ^o heredando las promesas.

13 Porque cuando Dios hizo la promesa á Abraham, ya que no podia jurar por otro mayor, ^o juró por sí mismo,

14 Diciendo: Ciertamente te bendeciré bendiciendo; y multiplicando, te multiplicaré.

15 Y así habiendo esperado con largura de ánimo, alcanzó la promesa.

16 Porque los hombres ciertamente por el mayor *que ellos* juran; y ^o el juramento, para confirmacion, es para ellos el término de toda contencion.

17 En lo cual queriendo Dios mostrar más abundantemente á ^o los herederos de la promesa la ^o inmutabilidad de su consejo, intervinó con juramento;

18 Para que por dos cosas inmutables, en las cuales *era* imposible que Dios mintiese, tuviéramos un fortísimo consuelo, los que nos hemos refugiado á trabarnos de la esperanza ^o propuesta;

19 La cual tenemos como áncora del alma, tan segura como firme, ^o y que entra hasta del velo adentro:

20 ^o Donde entró por nosotros nuestro precursor Jesus, ^o hecho

sumo sacerdote por siempre segun el órden de Melquisedec.

CAPITULO VII.

Entra en el propósito dejado (arriba 5, 10) comparando el sacerdocio levítico al de Melquisedec, figura de Cristo, probando superior y eterno el de Melquisedec; y el otro flaco y temporal. 1. Saca potentísimos argumentos del nombre y oficios de Melquisedec. 2. Su grandeza, en cuanto deznó y bendijo al mismo Abraham padre de las promesas, y en quien estaban prometidas las bendiciones. 3. Y en él á los mismos levitas que eran los deznadores del pueblo. 4. Ellos mortales, y él eterno. 5. En nombrar otro sacerdote que no es de la misma tribu de Levi, insinúa el traspasamiento del sacerdocio; y por consiguiente de todo el culto legal, en cuanto á ninguno hizo perfecto; y donde se promete eternidad (que es en el sacerdocio de Cristo) claro queda que hay perfeccion. 6. Juntase á esto el juramento que confirma la eternidad con que este es establecido: el otro por simple institucion. 7. Los otros fueron muchos, porque todos eran mortales: este único porque viviendo eternamente no tiene necesidad de sucesor; y así su salvar es eterno, que es el fruto de su sacerdocio. 8. Los otros pecadores ofrecen sacrificios por sí primero, y despues por el pueblo reiterándolos muchas veces; este una vez á sí mismo (ni por sí, porque es inocente): la virtud de su único sacrificio permanece para siempre.

PORQUE este ^o Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió al encuentro á Abraham que volvía de la matanza de los reyes, y le bendijo:

2 A quien asimismo dió Abraham la décima parte de todo: primeramente el cual ciertamente se interpreta, Rey de justicia; y luego tambien, Rey de Salem, que es, Rey de paz;

3 Sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de dias, ni fin de vida; mas hecho semejante al Hijo de Dios, se queda sacerdote continuamente.

4 Considerád pues cuán grande *fué* este, ^o á quien aun Abraham el patriarca dió la décima de los despojos.

5 Que ciertamente ^o los que de los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar diezmos del pueblo segun la ley, es á saber, de sus hermanos, aunque *tambien* ellos hayan salido de los lomos de Abraham.

6 Mas aquel, cuya genealogía no es contada entre ellos, tomó diezmos de Abraham, ^o y bendijo ^o al que tenía las promesas.

7 Y sin contradiccion alguna lo que es menos es bendito de lo que es mejor.

^o Sal. 65. 10.

^o Isa. 3. 6.

^o Prov. 14. 31.
Mat. 10. 42.
v. 35. 40.
Juan 13. 20.

^o Rom. 3. 4.
2 Tes. 1. 6. 7.
1 Tes. 1. 3.

^o Rom. 13. 25.
2 Cor. 8. 4.
y 3. 12.
2 Tim. 1. 18.
^o Cap. 5. 6, 14.

^o Col. 2. 2.

^o Cap. 10. 36.

^o Gén. 22. 16.
17.
Sal. 105. 9.
Luc. 1. 73.

^o Ex. 22. 11.

^o Cap. 11. 9.

^o Rom. 11. 29.

^o Cap. 12. 1.

^o Lev. 16. 15.
Cap. 9. 7.

^o Cap. 4. 14. y
8. 1. y 9. 24.
Cap. 3. 1. y
5. 6. 16. y 7.
17.

^o Gén. 14. 18.
etc.

^o Gén. 14. 20.

^o Núm. 18. 21.
26.

^o Gén. 14. 19.
^o Rom. 4. 15.
Gal. 3. 16.

8 Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos; mas allí, aquel ¹del cual está dado testimonio, que vive.

9 Y (por decirlo así) en Abraham fué diezmadado tambien el mismo Leví que recibe los diezmos;

10 Porque aun *Leví* estaba en los lomos de *su* padre, cuando Melquisedec salió al encuentro á Abraham.

11 ²Si pues la perfeccion era por el sacerdocio Levítico, (porque debajo de él recibió el pueblo la ley,) ¿qué necesidad habia aun de que se levantase otro sacerdote segun el órden de Melquisedec, y que no se dijese segun el órden de Aaron?

12 Luego traspasado el sacerdocio, necesario es que se haga tambien traspasamiento de la ley.

13 Porque *aquel* de quien estas cosas se dicen, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

14 Porque *es* evidente que ³nuestro Señor nació de Judá, de cuya tribu nada habló Moises, tocante al sacerdocio.

15 Y aun mucho más evidente es; que, segun la semejanza de Melquisedec, se levanta otro sacerdote:

16 El cual no es hecho conforme á la ley del mandamiento carnal, sino segun el poder de una vida indisoluble.

17 Porque él testifica, *diciendo*: ⁴Tú *eres* sacerdote para siempre segun el órden de Melquisedec.

18 El mandamiento precedente cierto se abroga por su ⁵flaqueza é inutilidad.

19 Porque *nada* perfeccionó ⁶la ley, sino la introduccion de ⁷mejor esperanza, por la cual ⁸nos acercamos de Dios,

20 *Y tanto más* en cuanto no sin juramento *fué él hecho sacerdote*;

21 (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas este, con juramento por aquel que le dijo: Juró ⁹el Señor, y no se arrepentirá: Tú *eres* sacerdote eternamente segun el órden de Melquisedec:)

22 Tanto de mejor concierto ¹⁰fué hecho prometedor Jesus.

23 Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, porque la muerte les impedia que continuasen;

24 Mas este, porque permanece eternamente, tiene el sacerdocio inmutable.

25 Por lo cual puede tambien salvar perpétuamente á los que por él se allegan á Dios, viviendo siempre ¹¹para interceder por ellos;

26 Porque tal sumo sacerdote nos convenia, ¹²que *fuese* santo, inocente, libre de mancha, apartado de los pecadores, ¹³y hecho más sublime que los cielos.

27 Que no tuviese necesidad cada dia, como los *otros* sumos sacerdotes, de ofrecer sacrificios, ¹⁴primero por sus propios pecados, ¹⁵y luego por los del pueblo; porque ¹⁶esto *lo* hizo una vez ofreciéndose á sí mismo.

28 Porque la ley constituye sumos sacerdotes ¹⁷á hombres que tienen flaqueza; mas la palabra del juramento, que fué despues de la ley, *constituye* al Hijo, ¹⁸que es perfecto eternamente.

CAPITULO VIII.

Suma lo precedente del sumo sacerdocio celestial y eterno de Cristo. 2. La abolicion del viejo testamento y la introduccion del nuevo.

Asi que la suma de las cosas que tenemos dicho *es esta*: Que tenemos tal sumo sacerdote ¹⁹que se asentó á la diestra del trono de la Magestad en los cielos:

2 Ministro ²⁰del santuario, y del ²¹verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre.

3 Porque ²²todo sumo sacerdote es constituido para ofrecer dones y tambien sacrificios: por lo cual ²³fué necesario que este tambien tuviese algo que ofrecer.

4 Porque si él estuviese sobre la tierra, ni aun seria sacerdote, habiendo aun los *otros* sacerdotes que ofrecen los dones segun la ley.

5 (Los cuales sirven por bosquejo y ²⁴sombra de las cosas celestiales, como fué respondido á Moises cuando habia de comenzar á construir el tabernáculo: Mira, ²⁵pués, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte.)

¹ Cap. 5. 6. y 20.

² Gal. 2. 21. Ver. 18. 19. Cap. 8. 7.

³ Isa. 11. 1. Nat. 1. 3. Luc. 3. 33. Rom. 1. 3. Rev. 5. 5.

⁴ Sal. 110. 4. Cap. 5. 6, 10. y 6. 20.

⁵ Rom. 8. 3. Gal. 4. 9.

⁶ Act. 13. 20. Rom. 8. 20. 21. 28. y 8. 3. Gal. 2. 16. Cap. 9. 9.

⁷ Cap. 6. 18. y 9. 6. ⁸ Rom. 5. 2. Efes. 2. 18. y 3. 12. Cap. 4. 16. y 10. 19.

⁹ Sal. 110. 4.

¹⁰ Cap. 8. 6. y 9. 15. y 12. 24.

¹¹ Rom. 8. 24. 1 Tim. 2. 5. Cap. 9. 24. 1 Juan 2. 1. ¹² Cap. 4. 15.

¹³ Efes. 1. 20. y 4. 10. Cap. 8. 1.

¹⁴ Lev. 9. 7. y 16. 6, 11. Cap. 5. 3. y 9. 7. ¹⁵ Lev. 16. 15.

¹⁶ Rom. 6. 10. Cap. 9. 12. 28. y 10. 12.

¹⁷ Cap. 5. 1, 2.

¹⁸ Cap. 2. 10. y 3. 3.

¹⁹ Efes. 1. 20. Col. 3. 1. Cap. 1. 3. y 10. 12. y 12. 2.

²⁰ Cap. 9. 8. 12. 24. ²¹ Cap. 9. 11.

²² Cap. 5. 1.

²³ Efes. 5. 2. Cap. 9. 15.

²⁴ Col. 2. 17. Cap. 9. 23. y 10. 1.

²⁵ Ex. 25. 40. y 26. 30. y 27. 8. Num. 8. 4. Act. 7. 44.

6 Mas ahora él ^hha alcanzado un ministerio *tanto* más excelente, cuanto que tambien él es el mediador de un mejor concierto, el cual ha sido establecido sobre mejores promesas.

7 ⁱPorque si en aquel primer *concierto* no hubiera falta, no se hubiera procurado lugar para un segundo.

8 Porque reprendiendo los dice: ^hHe aquí, vienen dias, dice el Señor, y consumiré para con la casa de Israel, y para con la casa de Judá, un nuevo concierto:

9 No segun el concierto que hice con vuestros padres en el dia que los tomé por la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi concierto, y yo no me cuidé de ellos, dice el Señor.

10 Porque ⁱeste es el concierto que haré con la casa de Israel despues de aquellos dias, dice el Señor: Daré mis leyes en la mente de ellos, y sobre el corazon de ellos las escribiré; y ^myo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo:

11 Y no ⁱenseñará cada uno á su conuadadano, ni cada uno á su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán desde el menor de ellos hasta el mayor.

12 Porque seré propicio á sus injusticias, ^oy á sus pecados; y de sus iniquidades no me acordaré más.

13 ^pDiciendo un nuevo *concierto*, dió por viejo al primero; y lo que es dado por viejo y se envejece, cerca está de desvanecerse.

CAPITULO IX.

La alegoría del tabernáculo Levítico, y de la entrada del sumo sacerdote en él una vez en el año, lo cual Cristo cumplió una vez.

TENIA empero por cierto tambien el primer *concierto* ordenanzas de culto, y ^asantuario mundano.

2 ^pPorque el tabernáculo fué hecho; el primero, ^oen que *estaban* ^{el} candelero, y tambien ^{la} mesa, y los panes de la proposicion, el cual es llamado el *lugar* santo.

3 ^rY detras del segundo velo es-

taba el tabernáculo llamado el *lugar* santísimo,

4 Que tenia el incensario de oro, y ^ael arca del concierto cubierta de todas partes al rededor de oro: en que *estaba* ^huna urna de oro que tenia el maná, y la vara de ⁱAaron que reverdeció, y ^klas tablas del concierto;

5 Y ⁱsobre ella los querubines de gloria haciendo sombra al propiciatorio: de las cuales cosas no podemos ahora hablar en particular.

6 Y estas cosas así ordenadas, en el primer tabernáculo siempre entraban ^mlos sacerdotes para cumplir las funciones del culto divino;

7 Mas en el segundo, solo el sumo sacerdote *entraba* ⁿuna sola vez en el año, no sin sangre, ^ola cual ofrece por sus propios pecados de ignorancia, y *por* los del pueblo:

8 Dando á entender ^pel Espíritu Santo esto, que todavía no estaba patente ^qel camino para el *lugar* santísimo, entre tanto que el primer tabernáculo estuviese aun en pié.

9 Lo cual *era* figura para aquel tiempo presente, en el cual se ofrecian dones y tambien sacrificios, ^rque no podian hacer perfecto al que daba culto, en cuanto á la conciencia;

10 Que solamente *consistia* en ^aviandas, y en bebidas, y ^ten diversos lavamientos, y ^ujusticias de la carne, impuestas hasta el tiempo de la correccion.

11 Mas estando ya presente Cristo, ^ssumo sacerdote ^vde los bienes que han de venir, ^zpor medio del mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creacion;

12 Ni ^apor la sangre de machos de cabrío, ni de becerros, mas ^bpor su propia sangre entró ^cuna vez en el santuario, ^dhabiendo obtenido redencion eterna *para nosotros*.

13 Porque si ^ela sangre de los toros y de los machos de cabrío, y ^fla ceniza de una becerra, rociada sobre los impuros, *los* santifica para limpiamiento de la carne,

14 ¿Cuánto más ^gla sangre de Cristo, ^hel cual por el Espíritu

^b2 Cor. 3. 6, 8, 9.
Cap. 7. 22.

ⁱCap. 7. 11, 18.

^aJer. 31. 31, 32, 33, 34.

ⁱCap. 10. 16.

^mZac. 8. 8.

ⁿIsa. 44. 13.
Juan 6. 45.
1 Juan 2. 27.

^oRom. 11. 27.
Cap. 10. 17.

^p2 Cor. 5. 17.

^aEx. 25. 8.

^bEx. 25. 1.

^cEx. 25. 35, y 40. 4.

^dEx. 25. 31.

^eEx. 25. 23, 29.

^fLev. 24. 5, 6.

^gEx. 25. 31, 33, y 40. 3, 21.

^hCap. 6. 19.

^kEx. 25. 10, y 25. 37, 40. 3, 21.

^lEx. 16. 33, 34.

^mNúm. 17. 10.

ⁿEx. 25. 16, 21, y 34. 22, y 40. 20.

^oDeut. 10. 2, 5.

^p1 Reyes 8. 9, 21.

^q2 Cron. 5. 10.

^rEx. 25. 18, 22.

^sLev. 16. 2, 1 Reyes 8. 6, 7.

^tNúm. 28. 3.

^uDan. 8. 11.

^vEx. 30. 10.

^wLev. 16. 2, 11, 12, 13, 14.

^xVer. 23.

^yCap. 5. 3, y 7. 27.

^zCap. 10. 19, 20.

^{aa}Juan 14. 6.

^{ab}Gal. 3. 21.

^{ac}Cap. 7. 18, 19, y 10. 1, 11.

^{ad}Lev. 11. 2.

^{ae}Col. 2. 16.

^{af}Núm. 19. 7, etc.

^{ag}Efes. 2. 15.

^{ah}Col. 2. 20.

^{ai}Cap. 7. 16.

^{aj}Cap. 3. 1.

^{ak}Cap. 10. 1.

^{al}Cap. 8. 2.

^{am}Cap. 10. 4.

^{an}Act. 20. 28.

^{ao}Efes. 1. 7.

^{ap}Col. 1. 14.

^{aq}1 Ped. 1. 19.

^{ar}Rev. 1. 5, y 5. 9.

^{as}Zac. 3. 9.

^{at}Ver. 26, 28.

^{au}Cap. 10. 10.

^{av}Dan. 9. 24.

^{aw}Lev. 16. 14, 16.

^{ax}Núm. 19. 2, 17, etc.

^{ay}1 Ped. 1. 19.

^{az}1 Juan 1. 7.

^{ba}Rev. 1. 5.

^{bb}Rom. 1. 4.

^{bc}1 Ped. 3. 18.

eterno se ¹ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, ²purgará vuestras conciencias de las obras muertas ³para que deis culto al Dios vivo?

15 ^aY por esta razón ^oél es el mediador del nuevo testamento, ²para que entreviniedo muerte para la redención de las transgresiones *que habia* debajo del primer testamento, ³los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16 Porque donde *hay* testamento, necesario es que intervenga la muerte del testador.

17 Porque ¹el testamento *es* firme después de muertos: de otra manera no es válido entre tanto que el testador vive.

18 ^aAsí que ni aun el primero fué consagrado sin sangre.

19 Porque habiendo leído Moises todos los mandamientos de la ley á todo el pueblo, ¹tomando la sangre de los becerros y de los machos de cabrío, ²con agua, y lana de grana, y hisopo, asperjió á todo el pueblo, y juntamente al mismo libro,

20 Diciendo: ^aEsta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado.

21 Y allende de esto, el tabernáculo tambien, y todos los vasos del ministerio ²asperjió con la sangre.

22 Y casi todas las cosas segun la ley son purificadas con sangre; y ²sin derramamiento de sangre no hay remisión.

23 Así que necesario *fué* que ³los dechados de las cosas celestiales fuesen purificados con estas cosas; empero las mismas cosas celestiales, con mejores sacrificios que estos.

24 Porque no entró ^bCristo en el santuario hecho de mano, *que es* la figura del ^cverdadero, mas en el mismo cielo, ^dpara presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios:

25 No empero para ofrecerse muchas veces á sí mismo; (como entra ^eel sumo sacerdote en el santuario cada un año con sangre agena;)

26 De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora ^funa vez ^gen la consumación

de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo.

27 ^hY de la manera que está establecido á los hombres que mueran una *sola* vez; ⁱy después de esto, el juicio:

28 Así tambien ^kCristo habiendo sido ¹ofrecido una *sola* vez para cargar con los pecados ^mde muchos; la segunda vez aparecerá sin pecado á los que le ⁿaguardan para salud.

CAPITULO X.

Examina más en particular los sacrificios legales y su imperfeccion: mostrando haber sido figura del perfecto sacrificio de Cristo. 2. Sacó de aquí exhortacion conveientissima á la perseverancia en la justicia perfecta adquirida por Cristo amenazando de amenaza horrible al que voluntariamente volviere atras.

PORQUE la ley teniendo *solo* ^ala sombra de los ^bbienes venideros, y no la imágen misma de las cosas, nunca ^cpuede, por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada un año, hacer ^dperfectos á los que se allegan.

2 De otra manera habrian cesado de ser ofrecidos; porque los que dan culto, purificados una vez, no tendrian más conciencia de pecado.

3 ^eEmpero en estos sacrificios cada año *se hace el mismo* recordamiento de los pecados.

4 Porque ^fes imposible que la sangre de los toros y de los machos de cabrío quite los pecados.

5 Por lo cual entrando en el mundo, dice: ^gSacrificio y ofrenda no quisiste, mas á mí me apropiaste un cuerpo:

6 Holocaustos y *expiaciones* por el pecado no te agradaron.

7 Entónces dijo: Héme aquí, (en la cabecera del libro está escrito de mí,) para que haga, oh Dios, tu voluntad.

8 Diciendo arriba: Sacrificio y ofrenda, y holocaustos, y *expiaciones* por el pecado, no quisiste, ni te agradaron, las cuales *cosas* se ofrecen segun la ley:

9 Entónces dijo: Héme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad. Quita lo primero, para establecer lo segundo.

10 ^hPor la cual voluntad somos

¹ Efe. 5. 2.
² Tit. 2. 14.
³ Cap. 1. 7. 27.
⁴ Cap. 1. 3. y 10. 22.
⁵ Cap. 6. 1.
⁶ Lóc. 1. 74.
⁷ Rom. 6. 10, 22.
⁸ 1 Ped. 4. 2.
⁹ 1 Tim. 2. 5.
¹⁰ Cap. 7. 22. y 8. 6. y 12. 24.
¹¹ Rom. 3. 25.
¹² y 5. 6.
¹³ 1 Ped. 3. 18.
¹⁴ Cap. 3. 1.

¹⁵ Gal. 3. 15.

¹⁶ Ex. 24. 6. etc.

¹⁷ Ex. 24. 5, 6, 8.
¹⁸ Lev. 16. 14, 15, 18.
¹⁹ Lev. 14. 4, 6, 7, 45, 31, 32.

²⁰ Ex. 24. 8.
²¹ Mat. 26. 28.

²² Ex. 29. 12, 36.
²³ Lev. 8. 15, 16, 14, 15, 16, 18, 19.

²⁴ Lev. 17. 11.

²⁵ Cap. 8. 5.

²⁶ Cap. 6. 20.

²⁷ Cap. 8. 2.

²⁸ Rom. 8. 34.
²⁹ Cap. 7. 25.
³⁰ 1 Juan 2. 1.

³¹ Ver. 7.

³² Ver. 12.
³³ Cap. 7. 27. y 10. 10.
³⁴ 1 Ped. 3. 18.
³⁵ Cor. 10. 11.
³⁶ Gal. 4. 4.
³⁷ Efe. 1. 10.

³⁸ Gén. 2. 19.
³⁹ Ecl. 3. 20.

⁴⁰ 2 Cor. 5. 10.
⁴¹ Rev. 20. 12, 13.

⁴² Rom. 6. 10.
⁴³ 1 Ped. 3. 18.
⁴⁴ 1 Ped. 2. 21.
⁴⁵ 1 Juan 2. 5.
⁴⁶ Mat. 26. 28.
⁴⁷ Rom. 3. 15.

⁴⁸ Tit. 2. 13.
⁴⁹ 2 Ped. 3. 12.

⁵⁰ Col. 2. 17.
⁵¹ Cap. 8. 3. y 9. 25.
⁵² Cap. 9. 11.
⁵³ Cap. 9. 9.

⁵⁴ Ver. 14.

⁵⁵ Lev. 16. 21.
⁵⁶ Cap. 9. 7.

⁵⁷ Miq. 6. 6.
⁵⁸ Cap. 9. 13.
⁵⁹ Ver. 11.

⁶⁰ Sal. 40. 6, etc. y 50. 8, etc.
⁶¹ Isa. 1. 11.
⁶² Jer. 6. 20.
⁶³ Am. 5. 21, 22.

⁶⁴ Juan 17. 19.
⁶⁵ Cap. 13. 12.

los santificados, ¹por medio de la ofrenda del cuerpo de Jesu Cristo *hecha una sola vez.*

11 Y ciertamente todo sacerdote está en pié ²cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, ³que nunca pueden quitar los pecados;

12 ⁴Pero este, habiendo ofrecido por los pecados *una sola* sacrificio, está asentado para siempre á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, *es á saber*, ⁵hasta que sus enemigos sean puestos por escabelo de sus piés;

14 Porque con una sola ofrenda ⁶hizo consumados para siempre á los santificados.

15 Y el Espíritu Santo tambien nos *lo* testifica: que despues que dijo:

16 ⁷Este es el concierto que yo haré con ellos despues de aquellos dias, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones y en sus mentes las escribiré;

17 Y nunca más ya me acordaré de sus pecados é iniquidades.

18 Pues en donde *hay* remision de estos, *no hay ya* más ofrenda por pecado.

19 ¶ Así que, hermanos, teniendo ⁸libertad para entrar ⁹en el *lugar* santísimo por la sangre de Jesu Cristo,

20 Por ¹⁰un nuevo camino, y vivo, que él *mismo* consagró para nosotros, ¹¹por medio del velo, es á saber, por su carne;

21 Y *teniendo* ¹²un gran sacerdote sobre ¹³la casa de Dios;

22 ¹⁴Acerquémosnos ¹⁵á él con corazón verdadero, ¹⁶en cumplida certidumbre de fé, asperjados los corazones, y *limpios* ¹⁷de mala conciencia, y lavados ¹⁸los cuerpos con agua pura,

23 ¹⁹Retengamos firme la confesion de *nuestra* esperanza, inmóvil; (que fiel ²⁰es el que ha prometido);

24 Y considerémosnos los unos á los otros para provocarnos á amor, y á buenas obras:

25 ²¹No dejando nuestra congregacion, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y

²²tanto más, cuanto veis que ²³aquel día se acerca.

26 Porque ²⁴si pecamos voluntariamente ²⁵despues de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados;

27 Sino una horrenda expectation de juicio, y ²⁶hervor de fuego que ha de devorar á los adversarios.

28 ²⁷El que menospreciare la ley de Moises, por el testimonio ²⁸de dos ó de tres testigos muere sin ninguna misericordia:

29 ²⁹¿Cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y ³⁰tuviere por inmunda la sangre del concierto con la cual fué santificado, ³¹y ultrajare al Espíritu de gracia?

30 Porque sabemos *quién es* el que dijo: Mia es la ³²venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: ³³El Señor juzgará su pueblo.

31 ³⁴Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.

32 ³⁵Traéd empero á la memoria los dias primeros, en los cuales ³⁶despues de haber sido iluminados, sufristeis ³⁷gran combate de aflicciones:

33 De una parte, ciertamente, mientras fuisteis hechos ³⁸el hazme-reir tanto por oprobios como por tribulaciones; y de otra parte interior ³⁹fuisteis hechos compañeros de los que de aquel modo eran tratados.

34 Porque os compadecisteis tambien de mí ⁴⁰en mis cadenas, y ⁴¹aceptasteis con gozo la rapiña de vuestros bienes, conociendo que tenéis para ⁴²vosotros mismos una mejor sustancia en los cielos, y que permanece.

35 No perdáis pues *esta* vuestra confianza, ⁴³que tiene grande remuneracion de galardón;

36 ⁴⁴Porque la paciencia os es necesaria, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, ⁴⁵recibáis la promesa.

37 Porque ⁴⁶aun un poquito de tiempo, y ⁴⁷el que ha de venir vendrá, y no tardará.

38 Mas ⁴⁸el justo vivirá por fé; empero si se retirare, no se complacerá ni alma en él.

39 Mas nosotros no somos ⁴⁹de los

1 Rom. 13. 11.
2 Filip. 4. 5.
3 1 Ped. 3. 11.
4 Num. 15. 20.
5 12 Ped. 2. 20.
6 21.

7 Eze. 36. 5.
8 Sof. 1. 18. y 3. 8.
9 Cap. 12. 29.
10 1 Cap. 2. 2.

11 Deut. 17. 2.
12 19. 15.
13 Mat. 18. 16.
14 Juan 8. 17.
15 2 Cor. 15. 1.

16 Cap. 2. 3. y 12. 25.

17 1 Cor. 11. 29.
18 Cap. 13. 29.

19 Mat. 12. 31.
20 Eze. 4. 70.

21 Deut. 32. 55.
22 Rom. 12. 19.

23 Deut. 32. 36.
24 Sal. 59. 4. y 135. 14.
25 Luc. 12. 5.

26 Gal. 3. 4.
27 2 Juan 8.

28 Cap. 6. 4.

29 Filip. 1. 29.
30 Col. 2. 1.

31 1 Cor. 4. 9.

32 Filip. 1. 7. y 4. 14.
33 1 Tes. 2. 14.

34 Filip. 1. 7.
35 2 Tim. 1. 10.

36 Mat. 5. 12.
37 Act. 5. 41.
38 Sant. 1. 2.

39 Mat. 6. 20. y 19. 21.
40 Luc. 12. 33.
41 1 Tim. 6. 19.

42 Mat. 5. 12. y 10. 32.

43 1. Cor. 21. 39.
44 Gal. 6. 9.
45 Cap. 12. 1.

46 Col. 3. 24.
47 Cap. 9. 15.
48 1 Ped. 1. 9.

49 1. Cor. 13. 8.
50 2. Ped. 3. 3.
51 Hab. 2. 3. 4.

52 Rom. 1. 17.
53 Gal. 3. 11.

54 2. Ped. 2. 20.
55 21.

de retiramiento para perdición, mas
de fé para ganancia del alma.

CAPITULO XI.

Continúa el discurso mostrando que sea fé, y cómo se vive por fé (á ocasion de lo que dijo: que el justo vive por fé:) lo cual muestra por sus efectos admirables en ejemplos de los carones ilustres en piedad de quien la Escritura hace mención desde su principio.

ES pues la fé la sustancia de las cosas que se esperan, la demostracion ^ade las cosas que no se ven.

2 Porque ^bpor esta alcanzaron buen testimonio los antiguos.

3 Por fé entendemos haber sido compuestos ^clos siglos por la palabra de Dios, de tal manera que las cosas que se ven no fueron hechas de cosas que aparecen.

4 Por fé ^dAbel ofreció á Dios más excelente sacrificio que Cain, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio á sus dones; y por ella, aunque difunto, ^eaun habla.

5 Por fé ^fEnoc fué trasladado para que no viese muerte; y no fué hallado, porque le habia trasladado Dios; porque ántes de su traslación tuvo testimonio de haber agradado á Dios.

6 Empero sin fé es imposible agradar á Dios; porque menester es que el que á Dios se allega, crea que le hay; y que es galardónador de los que le buscan.

7 Por fé ^gNoé, habiendo recibido revelacion de cosas que aun no se veían, movido de temor, ^haparejó el arca en que su casa se salvara; por la cual arca condenó al mundo, y fué hecho heredero ⁱde la justicia que es por la fé.

8 Por fé, ^kAbraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que habia de recibir por herencia; y salió sin saber donde iba.

9 Por fé habitó en la tierra de la promesa, como en tierra agena, ^lmorando en cabañas con Isaac, y Jacob, ^mcoherederos de la misma promesa;

10 Porque esperaba ⁿciudad con firmes fundamentos, ^oel artífice y hacedor de la cual es Dios.

11 Por fé tambien la misma ^pSara recibió fuerza para la concepcion

de simiente; y ^qparió aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó ser ^rfiel él que lo habia prometido.

12 Por lo cual tambien de uno, y ^sese ya muerto como muerto, salieron ^tcomo las estrellas del cielo en multitud ^ude descendientes, y como la arena innumerable que está á la orilla de la mar.

13 ¶ Conforme á la fé murieron todos estos ^vsin haber recibido las promesas; sino ^wmirándolas de léjos, y creyéndolas, y saludándolas, y ^xconfesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra.

14 Porque los que tales cosas dicen, claramente ^ydan á entender que buscan la patria.

15 Que á la verdad, si se acordaran de aquella de donde salieron, oportunidad tenían para volverse:

16 Empero ahora anhelan la mejor, es á saber, la celestial: por lo cual Dios no se avergüenza de ^zllamarse Dios de ellos; porque les ^ahabia aparejado ciudad.

17 Por fé ofreció ^bAbraham á Isaac, cuando fué tentado; y ^cofrecia al unigénito en el cual habia recibido las promesas:

18 (Habiéndole sido dicho: ^dEn Isaac te será llamada simiente:)

19 Pensando dentro de sí que aun de entre los muertos ^ees Dios poderoso para levantarlo: por lo cual tambien le volvió á recibir por figura.

20 Por fé, bendijo ^fIsaac á Jacob y á Esaú acerca de las cosas que habian de venir.

21 Por fé, Jacob muriéndose ^gbendijo á cada uno de los hijos de José; y ^hadoró, ⁱestribando sobre la punta de su bordon.

22 Por fé, ^kJosé muriéndose se acordó de la partida de los hijos de Israel; y dió mandamiento acerea de sus huesos.

23 Por fé, ^lMoises nacido, fué escondido de sus padres por tres meses, porque le vieron hermoso niño; y no temieron el ^mmandamiento del rey.

24 Por fé, ⁿMoises hecho ya grande, rehusó de ser llamado hijo de la hija de Faraon,

25 ^oEscogiendo ántes ser afligido

¹ Act. 16. 20.
² 1 Tes. 5. 9.
³ 2 Tes. 2. 14.

⁴ Rom. 8. 24.
⁵ 2 Cor. 4. 18.
⁶ 1 Cor. 13. 12.

⁷ Gén. 1. 1.
⁸ Juan 1. 3.
⁹ Cap. 1. 2.
¹⁰ 2 Ped. 3. 5.

¹¹ Gén. 4. 4.
¹² 1 Juan 3. 12.

¹³ Gén. 4. 10.
¹⁴ Mat. 23. 35.
¹⁵ Cap. 12. 24.
¹⁶ 1 Cor. 5. 22.
¹⁷ 24.

¹⁸ Gén. 6. 13.
¹⁹ 22.

²⁰ 1 Ped. 3. 20.

²¹ Rom. 3. 22.
²² y 4. 13.
²³ Filip. 3. 9.

²⁴ Gén. 12. 14.
²⁵ Act. 7. 2, 3, 4.

²⁶ Gén. 12. 8. y 13. 3, 18. y 18. 1, 9.
²⁷ Cap. 6. 17.

²⁸ Cap. 12. 22. y 13. 14.
²⁹ Cap. 3. 4.
³⁰ Rev. 21. 2.
³¹ 10.

³² Gén. 17. 19. y 18. 11, 14. y 21. 2.

³³ Véase Job. 1. 22.
³⁴ Rom. 1. 21.
³⁵ Cap. 10. 24.
³⁶ Rom. 4. 19.
³⁷ Gén. 22. 17.
³⁸ Rom. 4. 18.

³⁹ Ver. 23.
⁴⁰ Ver. 27.
⁴¹ Juan 8. 26.

⁴² Gén. 23. 4.
⁴³ y 47. 3.
⁴⁴ 1 Cron. 29. 15.
⁴⁵ Sal. 136. 12. y 119. 10.
⁴⁶ 1 Ped. 1. 17.
⁴⁷ y 2. 11.
⁴⁸ Cap. 12. 14.

⁴⁹ Ex. 6. 3. 15.
⁵⁰ Mat. 22. 2.
⁵¹ Act. 7. 32.
⁵² Filip. 3. 20.
⁵³ Cap. 11. 14.
⁵⁴ Gén. 22. 1. 9.
⁵⁵ Sant. 2. 21.

⁵⁶ Gén. 21. 32.
⁵⁷ Rom. 9. 7.

⁵⁸ Rom. 4. 17.
⁵⁹ 10. 21.

⁶⁰ Gén. 47. 27.
⁶¹ 30.

⁶² Gén. 48. 5.
⁶³ 16. 20.
⁶⁴ Gén. 47. 31.

⁶⁵ Gén. 50. 24.
⁶⁶ 25.
⁶⁷ Ex. 13. 19.

⁶⁸ Ex. 2. 2.
⁶⁹ Act. 7. 29.

⁷⁰ Ex. 1. 16.
⁷¹ 22.

⁷² Ex. 2. 10.
⁷³ 11.

⁷⁴ Sal. 86. 10.

con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado:

26 Teniendo por mayores riquezas ¹el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios; porque miraba á ²la remuneración.

27 Por fé ¹dejó á Egipto no temiéndolo la ira del rey; porque como aquel que ²veía al invisible, se esforzó.

28 Por fé ¹celebró la pascua, y el derramamiento de la sangre, para que el que mataba los primogénitos no los tocara.

29 Por fé ¹pasaron el mar Bermejo como por la tierra seca, lo cual probando á ²hacer los Egipcios fueron consumidos.

30 Por fé cayeron ¹los muros de Jericó con rodearlos siete días.

31 Por fé Raab ¹la ramera no pereció con los incrédulos, ²habiéndolo recibido las espías con paz.

32 ¿Y qué más diré? porque el tiempo me faltará, contando de ¹Gedeon, y de ²Barac, y de ³Samson, y de ⁴Jepté; de ⁵David también, y de ⁶Samuel, y de los profetas:

33 Los cuales por fé sojuzgaron reinos, obraron justicia, ¹alcanzaron el fruto de las promesas, ²taparon las bocas á leones,

34 ¹Mataron el impetu del fuego, ²evitaron filo de cuchillo, convalecieron de ³enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas, ⁴trastornaron campos de ⁵enemigos extraños.

35 ¹Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección: unos fueron ²torturados, no recibiendo redención por conseguir mejor resurrección.

36 Otros sufrieron escarnios y azotes; y allende de esto, ¹caídas y cárceles.

37 ¹Otros fueron apedreados, otros cortados en piezas, otros tentados, otros muertos á ²cuchillo: otros ³anduvieron de acá para allá, ⁴cubiertos ⁵de pieles de ovejas y de cabras, menesterosos, angustiados, maltratados:

38 De los cuales el mundo no era digno: perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas, y ¹por las cavernas de la tierra.

39 Y todos estos, ¹habiendo obtenido un buen testimonio por medio de la fé, no recibieron ²con todo eso la promesa:

40 Habiendo Dios proveído ¹alguna cosa mejor para nosotros, que no fuesen ²perfeccionados sin nosotros.

CAPITULO XII.

Propuestos los ejemplos de fé dichos, exhorta á la perseverancia en la cruz. 1. Poniendo sobre todo delante de los ojos el ejemplo del mismo Cristo, 2. y considerando los fines utilísimos que Dios en ella pretende con nosotros. 3. La cualidad de nuestra profesión que no es de temor, como la de la ley, sino de amorosa obediencia, hechos compañeros de los ángeles, de todos los hijos de Dios, y del mismo Cristo. II. Otro testimonio de la mutación del viejo testamento.

POR tanto nosotros también teniendo puesta sobre nosotros una tan grande nube de testigos, ¹desechando todo peso, y el pecado que ²tan cómodamente nos cerea, ³corramos ⁴con paciencia la carrera que nos es propuesta,

2 Puestos los ojos en el capitán y consumidor de la fé Jesus; ¹del cual habiéndolo sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ²asentó á la diestra del trono de Dios.

3 ¹Reducid pues á vuestro pensamiento á aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, ²porque no os fatiguéis en vuestros ánimos desmayando:

4 ¹Que aun no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

5 Y estáis ya olvidados de la exhortación que como con hijos habla con vosotros, ¹diciendo: ²Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, ni desmayes cuando eres de él reprendido;

6 Porque el Señor ¹al que ama castiga, y azota á cualquiera que recibe por hijo.

7 ¹Si sufrís el castigo, Dios se os presenta como á hijos; porque ²qué hijo es aquel á quien el Padre no castiga?

8 Empero si estáis fuera del castigo, ¹del cual todos los hijos han sido hechos participantes, luego adulterinos sois que no hijos:

9 También tuvimos á la verdad por castigadores á los padres de

¹ Ver. 2. 13.

² Cap. 7. 22. y 8. 6.

³ Cap. 5. 9. y 12. 21. Rev. 6. 11.

⁴ Col. 3. 8. 1 Ped. 2. 1.

¹ 1 Cor. 9. 24. Filip. 3. 13, 14.

² Rom. 12. 12. Cap. 10. 32.

³ Luce. 24. 26. Filip. 2. 8. 1 Ped. 1. 11.

⁴ Sal. 110. 1. Cap. 1. 3. 13. S. 1. 1. Mat. 3. 22. 1 Mat. 10. 24, 25. Juan 15. 20.

⁵ Gal. 6. 9.

¹ 1 Cor. 10. 13. Cap. 10. 32, 33, 34.

² Job 5. 17. Prov. 3. 11.

³ Sal. 94. 12. y 119. 75. Prov. 3. 12. Sant. 1. 12. Rev. 3. 19.

⁴ Deut. 8. 5. 2 Sam. 7. 14. Prov. 15. 24. y 19. 18. y 23. 13.

⁵ Mat. 23. 15. 1 Ped. 5. 9.

nuestra carne, y *los* reverenciábamnos, ¿por qué no obedeceremos mucho mejor ^aal Padre de los espíritus, y viviremos?

10 Porque aquellos á la verdad por pocos dias *nos* castigaban como á ellos les parecia; mas este para lo que *nos* es provechoso, ^aá fin de que participemos de su santidad.

11 Es verdad que ningun castigo al presente parece ser *causa* de gozo, sino de tristeza; empero despues ^afruto quietísimo de justicia da á los que por él son ejercitados.

12 Por lo cual ^aenhestád las manos cansadas, y las rodillas descoyuntadas;

13 ^aY hacéd derechos pasos á vuestros piés, porque lo que es cojo no salga fuera de camino; ^asino ántes bien sea sanado.

14 ^aSeguíd la paz con todos; y la santidad, ^asin la cual nadie verá al Señor.

15 ^aMirando bien ^aque ninguno se aparte de la gracia de Dios, ^aque ninguna raíz de amargura brotando os perturbe, y por ella muchos sean contaminados.

16 ^aQue ninguno sea fornicario, ó profano, como Esaú, ^aque por una vianda vendió su primogenitura.

17 Porque ya sabéis que aun despues ^adeseando heredar la bendicion, fué reprobado, ^aque no halló lugar de arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

18 Porque no os habéis llegado ^aal monte palpable y *que* ardía con fuego, y al turbion, y á la oscuridad, y á la tempestad,

19 Y al sonido de la trompeta, y á la voz de las palabras, la cual los que la oyeron ^arogaron que no se les hablase más;

20 (Porque no podian tolerar lo que se mandaba: ^a*Que* si aun una bestia tocara al monte, será apedreada, ó pasada con dardo:

21 ^aY tan terrible cosa era lo que se veía, *que* Moises dijo: Estoy asombrado, y temblando.)

22 Mas os habéis llegado ^aal monte de Sion, ^ay á la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, ^ay á la

compañía de muchos millares de ángeles,

23 A la congregacion general y iglesia de ^alos primogénitos ^aque están tomados por lista en los cielos, y ^aal Juez de todos, Dios, y á los espíritus de los justos *ya* ^aperfectos;

24 Y á Jesus ^ael mediador del nuevo concierto; y á ^ala sangre del esparcimiento que habla cosas mejores ^aque *la* de Abel.

25 Mirád que no recuséis al que habla. Porque ^asi aquellos no escaparon que recusaron al que hablaba en la tierra, mucho menos *escaparemos* nosotros, si desechamos al que *nos* habla desde los cielos:

26 ^aLa voz del cual entónces conmovió la tierra; mas ahora ha prometido, diciendo: ^aAun una vez, y yo conmovaré no solamente la tierra, mas aun el cielo.

27 Y *en esto que dice*: Aun una vez, declara ^ael quitamiento de las cosas movibles, como de cosas hechizas, para que queden las que son firmes.

28 Así que tomando el reino inmóvil, retengamos la gracia por la cual sirvamos á Dios, agradándole con reverencia y religioso temor.

29 Porque ^anuestro Dios *es* fuego consumidor.

CAPITULO XIII.

Prosiguiendo en la exhortacion y especificando algunas cosas que entónces debian de ser más necesarias, feace la epistola encomendándolos al Señor.

EL amor de la ^ahermandad permanece *entre vosotros*.

2 De la hospitalidad ^ano os olvidéis; porque por esta ^aalgunos hospedaron ángeles sin saberlo.

3 ^aAcordáos de los que están en cadenas, como *si estuvierais* con ellos encadenados; y de los trabajados, como siendo tambien vosotros mismos en el cuerpo.

4 Honorable es en todos el matrimonio, y la cama sin mancha; ^amas á los fornicarios, y á los adúlteros juzgará Dios.

5 *Sean* las costumbres *vuestras* sin avaricia, ^acontentos de lo presente; porque él mismo ha dicho: ^aNo te dejaré, ni tampoco te desampararé:

* Núm. 16.22.
* 27. 16.
Job 12. 10.
Ecl. 12. 7.
Isa. 42. 5. y
57. 16.
Zac. 12. 1.

* Lev. 11. 44.
y 19. 2.
1 Ped. 1. 15.
16.

* Sant. 3. 18.

* Job 4. 3. 4.
Isa. 35. 3.

* Prov. 4. 26.
27.

* Gal. 6. 1.

* Sal. 51. 14.
Rom. 12. 18.
2 Tim. 2. 22.

* Mat. 5. 8.
2 Cor. 7. 1.
Etes. 2. 3.
2 Cor. 6. 1.

* 1 Cor. 3. 4.
Deut. 29. 18.
Cap. 5. 12.

* Etes. 5. 3.
Col. 3. 5.
1 Tes. 4. 3.
* Gén. 25. 33.

* Gén. 27. 34.
28. 28.
* Cap. 6. 6.

* Ex. 19. 12.
18. 19 y 20.
Deut. 4. 11.
8. 2. 22.
Rom. 6. 19.
2 Tim. 1. 7.

* Ex. 20. 19.
Deut. 5. 3.
23. y 18. 16.

* Ex. 19. 13.

* Ex. 19. 16.

* Gal. 4. 20.
Ecl. 3. 12 y
21. 2. 10.

* Filip. 3. 20.
Deut. 33. 2.
Sal. 6. 17.
Jud. 14.

* Ex. 4. 22.
Sant. 1. 18.
Rev. 14. 4.

* Ecl. 10. 20.
Filip. 4. 3.
Rev. 12. 8.

* Gén. 18. 23.
Sal. 94. 2.

* Filip. 3. 12.
Cap. 11. 40.
* Cap. 8. 6. y
9. 15.

* Ex. 24. 8.
Cap. 10. 22.
1 Ped. 1. 2.

* Gén. 4. 10.
Cap. 11. 4.

* Cap. 2. 2. 3.
* 2. 17. y 10.
28. 28.

* Ex. 19. 18.

* Agg. 2. 6.

* Sal. 102. 25.
Mat. 24. 33.
2 Ped. 3. 10.
Rev. 21. 1.

* Ex. 24. 17.
Deut. 4. 24.
2. 3.
Sal. 50. 3. y
37. 5.

* Juan. 9. 13.
Isa. 95. 13.
2 Tes. 1. 8.
Cap. 10. 27.

* Rom. 12. 10.
1 Tes. 4. 9.

1 Ped. 1. 22.
y 2. 17. y 5.
2 Ped. 1. 7.

1 Juan. 3. 11.
etc. y 4. 7.
20. 21.

* Mat. 25. 33.
Rom. 12. 13.
1 Tim. 3. 2.

1 Ped. 4. 9.
1 Juan. 3. 11.
y 19. 2.

* Mat. 25. 35.
Rom. 12. 13.
1 Cor. 12. 26.
Col. 4. 14.

1 Ped. 3. 8.
* Mat. 6. 25.
24.

* 1 Cor. 3. 9.
Gal. 5. 19. 27.
Ecl. 3. 7.

Col. 3. 5. 6.
Rev. 22. 15.
* Mat. 6. 25.
24.

* Filip. 4. 11.
22.

* 1 Tim. 6. 6. 8.
* Gén. 28. 15.
Deut. 31. 6.

* Jos. 1. 5.
1 Cor. 15.
20.
Sal. 37. 25.

6 De tal manera que digamos con confianza: ^hEl Señor es mi ayudador: no temeré lo que me pueda hacer hombre.

7 ¹Acordáos de vuestros pastores, que os han hablado la palabra de Dios: ^kla fé de los cuales imitad, considerando cual haya sido la salida de su conversacion.

8 Jesu Cristo ¹el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

9 ^mNo seais llevados de acá para allá por doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es que el corazon sea afirmado por la gracia, ⁿno por viandas, que nunca aprovecharon á los que anduvieron en ellas.

10 ^oTenemos un altar del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.

11 Porque ^pde los animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el sumo sacerdote, los cuerpos son quemados fuera del real.

12 Por lo cual Jesu tambien, para santificar al pueblo por su propia sangre, ^qpadeció fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él fuera del real, llevando ^rsu baldon.

14 ^sPorque no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la por venir.

15 Así que ofrezcamos por ^tmedio de él á Dios siempre ^usacrificio de alabanza, es á saber, ^xfruto de labios que confiesan á su nombre.

16 ^yEmpero del bien hacer, y de la comunicacion no os olvidéis;

porque ^zde tales sacrificios se agrada Dios.

17 ^aObedeced á vuestros pastores, y sujetáos á ellos; porque ^bellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar la cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no os es útil.

18 ^cOrad por nosotros; porque confiamos que tenemos ^dbuena conciencia, deseando de comportarnos bien en todo.

19 Y ^emás os ruego que lo hagáis así; para que ^fyo os sea más presto restituído.

20 Y ^gel Dios de paz, ^hque retrajo de entre los muertos á nuestro Señor Jesu Cristo, ⁱal gran Pastor de las ovejas, ^jpor la sangre del concierto eterno,

21 ^kOs haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, ^lhaciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesu Cristo: ^mal cual es gloria por siglos de siglos. Amen.

22 Ruégoos empero, hermanos, que suportéis ⁿesta palabra de exhortacion, porque os ^ohe escrito brevemente.

23 Sabéd que ^pnuestro hermano Timoteo ^qes suelto, con el cual, si viniere más presto, he de veros.

24 Saludad ^rá todos vuestros pastores, y á todos los santos. Los de Italia os saludan.

25 ^sLa gracia sea con todos vosotros. Amen.

^tFué escrita á los Hebreos desde Italia por Timoteo.

¹ Sal. 27. 1. y 36. 4, 11, 12. y 118. 6.

¹ Ver. 17.

¹ Cap. 6. 12.

¹ Juan 8. 58. Cap. 1. 12. Rev. 1. 4.

¹ Efe. 4. 14. y 5. 6. Col. 2. 4. 8. 1 Tim. 4. 1.

¹ Rom. 14. 17. Col. 2. 16. 1 Tim. 4. 3.

¹ 1 Cor. 9. 13. y 10. 18.

¹ Ex. 29. 14. Lev. 4. 11. 12. 21. y 6. 20. y 9. 11. y 16. 27. Núm. 19. 3.

¹ Juan 19. 17. 18. Act. 7. 58.

¹ Cap. 11. 26. 1 Ped. 4. 14. ¹ Miq. 2. 10. Filip. 7. 29. Cap. 11. 10. 16. y 12. 22.

¹ Efe. 5. 20. 1 Ped. 2. 3. ¹ Lev. 7. 12. Sal. 50. 14. 23. y 62. 30. 31. y 10. 22. y 116. 17. ¹ Os. 14. 2.

¹ Rom. 12. 12.

¹ 2 Cor. 9. 12. Filip. 4. 18. Cap. 6. 10.

¹ Filip. 2. 29. 1 Tim. 5. 17. Ver. 7.

¹ Eze. 5. 17. y 33. 2. 7. Act. 20. 26. 28.

¹ Rom. 15. 20. Eze. 6. 10. Col. 4. 3.

¹ Tes. 5. 25. 2 Tes. 3. 1.

¹ Act. 25. 1. y 24. 16. 2 Cor. 1. 12.

¹ File. 22.

¹ Rom. 15. 23.

¹ Tes. 3. 23. ¹ Act. 2. 24. 32.

¹ Rom. 4. 24. y 8. 11.

¹ 1 Cor. 6. 14. y 15. 16.

¹ 2 Cor. 4. 14. Gal. 1. 1.

¹ Col. 2. 12. 1 Tes. 1. 10.

¹ 1 Ped. 1. 21. ¹ Isa. 40. 11.

¹ Eze. 34. 23. y 37. 24.

¹ Juan 10. 11. 14.

¹ 1 Ped. 2. 25. y 5. 4.

¹ Zac. 3. 11. Cap. 10. 20.

¹ 2 Tes. 2. 17. 1 Ped. 5. 10.

¹ Filip. 2. 17. ¹ Gal. 1. 3.

¹ 2 Tim. 4. 18. Rev. 7. 6.

¹ 1 Ped. 3. 12.

¹ 1 Tes. 3. 2.

¹ 1 Tim. 6. 12.

¹ Ver. 7. 17.

¹ Tit. 3. 13.

LA EPÍSTOLA UNIVERSAL

DE

SANTIAGO.

CAPITULO I.

Echorta el apóstol á padecer cruz con alegría, y á pedir con fé sabiduría á Dios. Del fruto de la tentacion, y del mal que hay en el hombre. Que todo bien viene de Dios. De la regeneracion por la palabra. Cual es la verdadera religion.

SANTIAGO ^bsiervo de Dios y del Señor Jesu Cristo, ^aá las doce tribus ^aque están en la dispersion, salud.

2 Hermanos míos, ^atenéd por todo gozo ^acuando cayereis en diversas tribulaciones:

3 ^aSabiendo que la prueba de vuestra fé obra paciencia.

4 Mas tenga la paciencia su obra perfecta, para que seais perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa.

5 ^aY si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, ^ademándela á Dios, (el cual da á todos dadivosamente, y no zahiere,) y ^aserle ha dada.

6 ^aEmpero demande en fé, no dudando nada; porque el que duda, es semejante á la onda de la mar, que es movida del viento, y es echada de una parte á otra.

7 No piense pues el tal hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8 ^mEl hombre de doblado ánimo, es inconstante en todos sus caminos.

9 Además, el hermano que es de humilde condicion, gloriése en su ensalzamiento;

10 Mas el *que es rico*, en su humillacion; porque él se pasará ^acomo la flor de la yerba:

11 Que salido el sol con ardor, la yerba se secó, y su flor se cayó, y su hermosa apariencia pereció: así tambien se marchitará el rico en sus caminos.

12 ^aBienaventurado el varon que sufre tentacion; porque despues que fuere probado, recibirá ^ala corona de vida, ^aque Dios ha prometido á los que le aman.

13 Cuando alguno es tentado, no diga, que Dios me tienta; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta á alguno:

14 Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado.

15 Y ^ala concupiscencia despues que ha concebido, pare al pecado: y el pecado, siendo cumplido, ^aengendra muerte.

16 Hermanos míos *muy* amados, no erréis.

17 ^aToda buena dádiva, y todo don perfecto es de lo alto, que descendiendo del Padre de las lumbres, ^aen el cual no hay mudanza, ni sombra de variacion.

18 ^aEl de su propia voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, ^apara que seamos como ^aprimicias de sus criaturas.

19 Así que, hermanos míos *muy* amados, ^atodo hombre sea pronto para oír, ^atardío para hablar, ^atardío para airarse;

20 Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21 Por lo cual ^adejando toda inmundicia, y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra injerida en vosotros, ^ala cual puede hacer salvas vuestras almas.

22 Mas ^ased hacedores de la palabra, y no *tan* solamente oidores, engañándoos á vosotros mismos.

23 Porque ^asi alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este *tal* es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural:

24 Porque él se consideró á sí mismo, y se fué; y luego se olvidó qué tal era.

25 Mas ^ael que hubiere mirado atentamente en la ley perfecta que es ^ala de la libertad, y hubiere perseverado en ella, no siendo oidor

^aAct. 12. 17.
^y 13. 14.
^{Gal.} 1. 19. y
2. 3.
^{Jud.} 1.
^aTit. 1. 1.
^aAct. 28. 7.
^aDent. 32. 36.
^{Juan} 7. 33.
^{Act.} 2. 5. y
8. 1.
¹ Ped. 1. 1.
^a Mat. 5. 12.
^{Act.} 5. 41.
^{Heb.} 10. 34.
¹ Ped. 4. 19.
16.
¹ Ped. 1. 6.
^a Rom. 6. 3.

^b 1 Reyes 3.
9. 11. 12.
^{Prov.} 2. 3.
^a Mat. 7. 7.
^y 21. 22.
^{Mar.} 11. 24.
12. 11. 13.
^{Juan} 14. 13.
^y 15. 7. y
16. 27.
^a Jer. 22. 12.
¹ Juan 5. 14.
15.
^a Mar. 11. 24.
¹ Tim. 2. 8.

^m Cap. 4. 8.

^a Tob. 14. 2.
^{Sol.} 37. 2. y
50. 5. 6. y
102. 11. y
101. 15.
^{Isa.} 40. 6.
¹ Cor. 7. 31.
^{Cap.} 4. 14.
¹ Ped. 1. 24.
¹ Juan 2. 17.
^a Job 5. 17.
^{Prov.} 3. 11.
^{Heb.} 12. 5.
^{Rev.} 3. 19.
¹ Cor. 9. 23.
2. Tim. 4. 8.
^{Cap.} 2. 5.
¹ Ped. 3. 4.
^{Rev.} 2. 10.
^a Mat. 10. 22.
^y 19. 29. 23.
^{Cap.} 2. 5.

^a Job 13. 35.
^{Sal.} 7. 14.

^a Rom. 6. 21.
23.

^a Juan 5. 27.
¹ Cor. 4. 7.

^a Núm. 23. 19.
¹ Sam. 1. 26.
^{Mat.} 2. 8.
^{Rom.} 11. 25.
^y 15. 3.
¹ Cor. 4. 13.
¹ Ped. 1. 25.
^a Ecles. 1. 12.

^a Jer. 2. 3.
^{Rev.} 14. 4.

^a Ecl. 5. 1.

^a Prov. 10. 19.
^y 17. 27.
^a Ecl. 5. 2.
^a Prov. 14. 17.
^y 16. 32.
^a Ecl. 7. 9.

^a Gal. 3. 8.
¹ Ped. 1. 1.

^a Act. 12. 25.
^{Rom.} 1. 16.
¹ Cor. 15. 2.
^{Ecl.} 1. 1.
^{Tit.} 2. 11.
^{Heb.} 2. 3.
¹ Ped. 1. 24.
^a Mat. 7. 21.
^{Luc.} 6. 46.
^y 11. 28.
^{Rom.} 2. 12.
¹ Juan 2. 7.
^a Luc. 6. 47.
^{Vence}
^{Cap.} 2. 14.
etc.

^a 2 Cor. 5. 18.

^a Cap. 2. 12.

^a Juan 17. 17.

¹ Sal. 54. 13.
y 30. 1.
¹ Ped. 3. 10.

^m Isa. 1. 16.
17. y 58. 6. 7.
Mat. 25. 35.
ⁿ Rom. 12. 2.
Cap. 4. 4.
¹ Juan 5. 18.

^a 1 Cor. 2. 8.

^a Lev. 19. 15.
Deut. 1. 17.
y 16. 19.
Prov. 24. 23.
y 28. 21.
Mat. 22. 16.
y 27. 2.
Júd. 16.

^a Juan 7. 46.
¹ Cor. 1. 25.
25.
^o Luc. 12. 21.
¹ Tim. 6. 18.
Rev. 2. 9.
^e Ex. 20. 6.
¹ Sam. 2. 30.
Prov. 8. 17.
Mat. 5. 5.
Luc. 6. 20.
y 12. 32.
¹ Cor. 2. 9.
2 Tim. 4. 8.
Cap. 1. 12.
¹ Cor. 11. 22.
^e Act. 12. 50.
y 17. 6. y
18. 12.
Cap. 5. 6.

^b Lev. 19. 18.
Mat. 22. 39.
Rom. 13. 8.
y 9.
Gal. 5. 14. y
6. 2.
¹ Ver. 1.

olvidadizo, sino hacedor de la obra, ^k este tal será bienaventurado en su hecho.

26 Si alguno *de* entre vosotros piensa ser religioso, y no ¹ refrena su lengua, sino que engaña su propio corazón, la religion del tal es vana.

27 La religion pura y sin mácula delante de Dios y Padre es esta: ^m Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, ^y guardarse sin mancha del mundo.

CAPITULO II.

Reprende la afeccion de personas. Propuesta la ley de la caridad, enseñan que la fé se muestra por las obras, y que sin ellas está muerta.

HERMANOS míos, no tengáis la fé de nuestro ^a Señor Jesu Cristo glorioso ^b en afeccion de personas.

2 Porque si en vuestra congregacion entra *algun* varon, que trae anillo de oro, vestido de preciosa ropa, y tambien entra un pobre vestido de vestidura vil,

3 Y pusiereis los ojos en el que trae la vestidura preciosa, y le dijereis: Tú asientate aquí *honoríficamente*; y dijereis al pobre: Estáte tú allí en pié; ó, siéntate aquí debajo del estrado de mis piés:

4 ¿Vosotros, no hacéis ciertamente distincion dentro de vosotros mismos, y sois hechos jueces de pensamientos malos?

5 Hermanos míos amados, oid: ^c No ha elegido Dios los pobres de este mundo, *que sean* ^d ricos en fé, y herederos del reino ^e que ha prometido á los que le aman?

6 Mas ^f vosotros habéis afrentado al pobre. ¿Los ricos no os oprimen con tiranía, ^g y ellos mismos os arrastran á los juzgados?

7 ¿No blasfeman ellos el buen nombre que es invocado sobre vosotros?

8 Si ciertamente vosotros cumplís la ley real conforme á la Escritura, *es á saber*: ^h Amarás á tu prójimo como á tí mismo; bien hacéis;

9 Mas ⁱ si hacéis afeccion de personas, cometéis pecado, y sois acusados de la ley como transgresores.

10 Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, *y* sin embargo

se deslizar en un *punto*, ^k es hecho culpado de todos.

11 Porque el que dijo: ¹ No cometas adulterio, tambien ha dicho: No mates. Y si no hubieres cometido adulterio, empero hubieres matado, ya eres hecho transgresor de la ley.

12 Así hablád, y así obrád como los que habéis de ser juzgados por ^m la ley de libertad.

13 Porque juicio sin misericordia ⁿ será hecho á aquel que no hiciere misericordia; y ^o la misericordia se gloria contra el juicio.

14 Hermanos míos, ^p ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fé, y no tiene obras? ¿Podrá la fé salvarle?

15 Porque ^q si el hermano, ó la hermana estuvieren desnudos, ó necesitados del mantenimiento de cada día,

16 Y ^r alguno de vosotros les dijere: Id en paz, calentáos, y hartáos, empero no les diéreis las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿qué les aprovechará?

17 Así tambien la fé, si no tuviere obras, es muerta por sí misma.

18 Mas alguno dirá: Tú tienes fé, y yo tengo obras; muéstrame tú fé sin tus obras; ^s y yo te mostraré mi fé por mis obras.

19 Tú crees que Dios es uno: haces bien: tambien ^t los demonios lo creen, y tiemblan.

20 ¿Mas, oh hombre vano, quieres saber, que la fé sin las obras es muerta?

21 Abraham, nuestro padre, ¿no fué justificado por las obras, ^u cuando ofreció á su hijo Isaac sobre el altar?

22 ¿No ves ^v que la fé obró con sus obras, y *que* por las obras la fé fué perfecta?

23 Y la Escritura fué cumplida, que dice: ^w Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia, y fué llamado ^x el amigo de Dios.

24 Vosotros, pues, veis, que por las obras es justificado el hombre, y no solamente por la fé.

25 Semejantemente tambien ^y Rabad la ramera, ¿no fué justificado por obras, cuando recibió los men-

^k Deut. 27. 26.
Mat. 5. 19.
Gal. 3. 10.
¹ Ex. 20. 13.
14.

^m Cap. 1. 25.

ⁿ Job 22. 6.
etc.
Prov. 21. 13.
Mat. 6. 15. y
18. 35. y
25. 41. 42.
^o 1 Juan 4. 17.
18.
^p Mat. 7. 26.
Cap. 1. 23.

^q Véase
Job 31. 19. 20.
Lúc. 3. 11.

^r 1 Juan 3. 18.

^s Cap. 3. 18.

^t Mat. 8. 29.
Mar. 1. 24. y
5. 7.
Luc. 4. 34.
Act. 16. 17.
y 19. 15.

^u Gén. 22. 9.
12.

^v Heb. 11. 17.

^w Gén. 15. 6.
Rom. 4. 3.
Gal. 3. 6.

^x 2 Crón. 20.
Isa. 41. 8.

^y Jos. 2. 1.
Heb. 11. 31.

sajeros, y los echó fuera por otro camino?

26 Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta.

CAPITULO III.

Erhorta á huir la ambición, y á refrenar la lengua, cuya naturaleza describe. Que la conversacion sea sin envidia, y contencion. Y cual es la verdadera, y la falsa sabiduría.

HERMANOS míos, ^ano os hagáis muchos de vosotros maestros, ^bsabiendo que recibiremos mayor condenacion.

2 Porque todos ofendemos ^cen muchas cosas. ^dSi alguno no ofende en palabra, ^eeste es varon perfecto, que tambien puede con freno gobernar todo el cuerpo.

3 He aquí, ^fnosotros ponemos á los caballos frenos en las bocas para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo.

4 He aquí tambien las naos, siendo tan grandes, y siendo llevadas de impetuosos vientos, son sin embargo gobernadas con un muy pequeño gobernalte por donde quiera que quisiere la gana del que las gobierna.

5 Semejantemente tambien ^gla lengua es un pequeñito miembro, mas se ^hgloríá de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego, ¡cuán grande bosque enciende!

6 Y ⁱla lengua es un fuego, digo, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual ^kcontamina todo el cuerpo, ^lé inflama la rueda natural; y es inflamada del gehenna.

7 Porque toda naturaleza de bestias fieras, y de aves, y de serpientes, y de los de la mar, se doma, y es domada por la naturaleza humana;

8 Pero ningún hombre puede domar la lengua: es un mal que no puede ser refrenado, y está ^mllena de veneno mortal.

9 Con ella bendecimos á Dios, y al Padre, y con ella maldecimos á los hombres, ⁿlos cuales son hechos á la semejanza de Dios.

10 De una misma boca procede bendicion y maldicion. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas.

11 ¿Echa alguna fuente por un mismo manantial *agua* dulce y amarga?

12 Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas; ó la vid, higos? Así ninguna fuente puede dar *agua* salada y dulce.

13 ^o¿Quién es sabio, y entendido entre vosotros? muestre por buena conversacion ^psus obras ^qen mansedumbre de sabiduría.

14 Empero si tenéis envidia ^ramarga, y contencion en vuestros corazones, no os ^sglorieis, ni seais mentirosos contra la verdad;

15 Porque ^testa sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino que es terrena, animal, y demoníaca.

16 Porque ^udonde hay envidia y contencion, allí hay tumulto, y toda obra perversa.

17 Empero ^vla sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, despues pacífica, modesta, fácil de persuadir, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, ^wno fingida.

18 ^yY el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz.

CAPITULO IV.

Habiendo mostrado la causa de los pleitos y debates, y la de todos los bienes, exhorta á amar á Dios, y á sujetarse á él, y á no murmurar del prójimo, y á estar pendientes de la providencia divina.

¿DÓNDE ^xvienen las guerras, y los pleitos entre vosotros? De aquí, ^yes á saber, de vuestras concupiscencias, ^zlas cuales batallan en vuestros miembros.

2 Codiciáis, y no tenéis: tenéis envidia y odio, y no podéis alcanzar: combatís y guerreáis, empero no tenéis ^{aa}lo que deseáis, porque no pedís.

3 ^{bb}Pedís, y no recibís; ^{cc}porque pedís malamente, para gastar en vuestros deleites.

4 ^{dd}Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la ^{ee}amistad del mundo es enemistad con Dios? ^{ff}Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

5 ¿Pensáis que la Escritura dice sin causa. ^{gg}El espíritu que mora en nosotros, codicia envidiosamente?

* Mat. 23. 8.
14. Rom. 2. 29.
21.
1 Ped. 5. 3.
1 Luc. 6. 37.

* 1 Reyes 8.
4. 2 Cron. 6.
29.
Prov. 26. 9.
Ecc. 7. 26.
1 Juan 1. 8.
4 Sal. 34. 13.
Cap. 1. 26.
1 Ped. 3. 10.
1 Mat. 12. 37.
1 Sal. 32. 9.

* Prov. 12. 18.
y 13. 2.

* Sal. 12. 2. y
73. 8. y.

* Prov. 16. 27.

* Mat. 15. 11.
18. 18. y 20.
Mar. 7. 16.
20. 23.

* Sal. 140. 8.

* Gén. 1. 26.
y 2. 1. y 3. 16.

* Gal. 6. 4.

* Cap. 2. 18.
* Cap. 1. 21.

* Rom. 13. 13.

* Rom. 2. 17.
25.

* Filip. 3. 19.
Cap. 1. 17.

* 1 Cor. 3. 2.
Gal. 5. 20.

* 1 Cor. 2. 6.
7.

* Rom. 12. 9.
1 Ped. 1. 22.
y 2. 1.
y Juan 3. 18.
* Prov. 11. 18.
Os. 10. 12.
Mat. 5. 9.
Filip. 1. 11.
Heb. 12. 11.

* Rom. 7. 25.
Gal. 5. 17.
1 Ped. 2. 11.

* Job 27. 9.
y 33. 12.
Sal. 18. 41.
Prov. 1. 28.
Isa. 1. 15.
Jer. 11. 11.
Miq. 3. 4.
Zac. 7. 13.
* Sal. 66. 18.
1 Juan 3. 22.
y 4. 14.
* Sal. 73. 27.
* 1 Juan 2. 15.
1 Juan 15. 19.
y 17. 14.
Gal. 1. 10.

* Véase
Gén. 6. 5. y
Num. 11. 29.
Prov. 21. 10.

6 Mas él da mayor gracia. Porque él dice: ¹Dios resiste á los soberbios, empero da gracia á los humildes.

7 Sed pues sujetos á Dios: ¹resistid al diablo, y huirá de vosotros.

8 ²Allegaos á Dios, y él se allegará á vosotros. Pecadores, ¹limpiad las manos; y *vosotros* de ³doblado ánimo, ²purificad los corazones.

9 ¹Afligios, y lamentad, y llorad. Vuestra risa conviértase en lloro, y *vuestro* gozo en tristeza.

10 ¹Humillaos delante de la presencia del Señor, y él os ensalzará.

11 Hermanos, ¹no digáis mal los unos de los otros: el que dice mal de su hermano, ²y juzga á su hermano, este tal dice mal de la ley, y juzga á la ley; mas si tú juzgas á la ley, no eres guardador de la ley, sino juez.

12 *Solo* uno es el dador de la ley, ¹que puede salvar, y perder: ²¿Quién eres tú que juzgas á otro?

13 ¹Ea ahora, vosotros los que decís: Vamos hoy y mañana á tal ciudad, y estaremos allá un año, y compraremos mercadería, y ganaremos:

14 *Vosotros* que no sabéis lo que será mañana. Porque, ¹¿qué es vuestra vida? ²Ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y despues se desvanece.

15 En lugar de lo cual *deberiais* decir: ¹Si el Señor quisiere, y si viviéremos, haremos esto ó aquello.

16 Mas ahora triunfáis en vuestras soberbias. ²Toda gloria semejante es mala.

17 El pecado, pues, está en ¹aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

CAPITULO V.

Denuncia el castigo de Dios á los malos ricos opresores de los pobres. Consuela á los afligidos. Exhorta á tener paciencia, y á no jurar. Del unir á los enfermos, y orar por ellos.

EA ¹ya ahora, ricos, llorad aullando por causa de las miserias que os han de sobrevenir.

2 Vuestras riquezas están podridas; y ²v vuestras ropas están roídas de la polilla.

3 Vuestro oro y *vuestra* plata es-

tán orinecidos, y el orin de ellos será testimonio contra vosotros, y comerá del todo vuestras carnes como fuego: ¹habéis allegado tesoro para en los postreros días.

4 He aquí, ¹el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, (el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros,) clama; y ²los clamores de los que habian segado han entrado en el oído del Señor de los ejércitos.

5 ¹Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos, y habéis cebado vuestros corazones como en un día de matanza.

6 ¹Habéis condenado y muerto al justo, y él no os resiste.

7 Por tanto, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor. He aquí, el labrador espera el precioso fruto de la tierra, esperando pacientemente, hasta que reciba ¹la lluvia temprana y tardía.

8 Sed pues tambien vosotros pacientes, y fortificad vuestros corazones; ¹porque la venida del Señor se acerca.

9 Hermanos, ¹no gimáis unos contra otros, porque no seais condenados: He aquí, el juez ¹está delante de la puerta.

10 Hermanos míos, ¹tomad por ejemplo de sufrir el mal, y de paciencia, á los profetas que hablaron en el nombre del Señor.

11 He aquí, ¹tenemos por bienaventurados á los que sufren. Vosotros habéis oído de ¹la paciencia de Job, y habéis visto ²el fin del Señor, que ¹el Señor es muy misericordioso y piadoso.

12 Empero, hermanos míos, ante todas cosas ¹no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro cualquier juramento; mas vuestro Sí, sea Sí; y *vuestro* No, No; porque no caigáis en condenación.

13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? haga oración. ¿Está alguno alegre entre vosotros? ¹salmodie.

14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame á los ancianos de la iglesia, y oren sobre él, ¹ungiéndole con aceite en el nombre del Señor;

¹ Job 22, 29.
Sal. 138, 6.
Prov. 3, 34.
y 29, 23.
Mat. 23, 12.
Luc. 1, 2, 5.
y 14, 11, y
18, 14.
1 Ped. 5, 5.
² Eies. 4, 27.
y 6, 11.
1 Ped. 5, 9.
2 Cron. 15, 2.
1 Isa. 1, 16.
³ Cap. 1, 8.
1 Ped. 1, 22.
1 Juan 3, 3.
⁴ Mat. 5, 4.

¹ Job 22, 29.
Mat. 27, 12.
Luc. 14, 11.
y 18, 14.
1 Ped. 5, 6.
² Eies. 4, 11.
1 Ped. 2, 1.

¹ Mat. 7, 1.
Luc. 6, 37.
Rom. 2, 1.
1 Cor. 4, 5.

¹ Mat. 10, 28.

¹ Rom. 14, 13.

² Prov. 27, 1.
Luc. 12, 18, etc.

¹ Job 7, 7.
Sal. 102, 3.
Cap. 1, 10.
1 Ped. 1, 24.
1 Juan 2, 17.

¹ Act. 18, 21.
1 Cor. 4, 13.
y 16, 7.
Heb. 6, 3.

¹ 1 Cor. 5, 6.

¹ Luc. 12, 47.
Juan 9, 41, y
12, 22.
Rom. 1, 20.
21, 32, y 24.
17, 18, 23.

¹ Prov. 11, 28.
Luc. 6, 24.
1 Tim. 6, 9.

¹ Job 13, 28.
Mat. 6, 20.
Cap. 2, 2.

¹ Rom. 2, 3.

¹ Lev. 19, 13.
Job 24, 10, 11.
Jer. 22, 13.
Mat. 5, 5.

¹ Deut. 24, 15.

¹ Job 21, 13.
Am. 6, 1, 4.
Luc. 16, 19, 25.
1 Tim. 5, 6.

¹ Cap. 2, 6.

¹ Deut. 11, 14.
Jer. 3, 24.
Isa. 6, 3.
Joel 2, 23.
Zac. 10, 1.

¹ Filip. 4, 3.
Heb. 10, 25.
1 Ped. 4, 7.
1 Cap. 4, 11.

¹ Mat. 24, 27.
1 Cor. 4, 5.

¹ Mat. 5, 12.
Heb. 11, 25, etc.

¹ Sal. 94, 12.
Mat. 5, 10.
11, y 10, 22.

¹ Job 1, 21.
22, y 2, 10.
Job 42, 10, etc.
² Rom. 14, 18.
Sal. 102, 3.

¹ Mat. 5, 34, etc.

¹ Eies. 3, 19.
Col. 3, 16.

¹ Mat. 6, 13.
y 19, 13.

15 Y la oracion de fé hará salvo al enfermo, y el Señor le aliviará; ^ay si estuviere en pecados, le serán perdonados.

16 Confesáos *vuestras* faltas unos á otros, y rogád los unos por los otros, para que seáis sanos. ^aLa oracion eficaz del justo puede mucho.

17 Elías era hombre ^ay sujeto á semejantes pasiones que nosotros, y ^arogó con oracion que no lloviese,

^ay no llovió sobre la tierra por tres años, y seis meses.

18 Y otra vez ^boró, y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto.

19 Hermanos, ^csi alguno de entre vosotros errare de la verdad, y alguno le convirtiere,

20 Sepa *este tal* que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, ^dsalvará un alma de muerte, y ^ecubrirá multitud de pecados.

LA PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL

DE

SAN PEDRO.

CAPITULO I.

Por el fin porque nos es dada la gracia de Cristo, y por la naturaleza de su palabra exhorta á paciencia, fé, santidad, y caridad, y que todo tiene fin sino esta palabra.

PEDRO, apóstol de Jesu Cristo, á los extranjeros que están ^aesparcidos en Ponto, en Galacia, en Capadocia, en Asia, y en Bitinia:

2 ^bElegidos ^csegun la prescencia de Dios el Padre, ^den santificacion del Espíritu, para obedecer, y ser ^erociados con la sangre de Jesu Cristo: ^fGracia y paz os sea multiplicada.

3 ^aAlabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, el cual ^bsegun su grande misericordia nos ^cha reengendrado en esperanza viva, ^dpor la resurreccion de Jesu Cristo de entre los muertos;

4 Para la herencia incorruptible, ^ay que no puede contaminarse, ni marchitarse, ^bconservada en los cielos para vosotros,

5 ^aQue sois guardados en la virtud de Dios por medio de la fé, para *alcanzar* la salvacion que está aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo.

6 ^aEn lo cual vosotros os regocijáis grandemente, estando al presente ^bun poco de tiempo, si es necesario, ^caflicidos en diversas tentaciones.

7 Para que ^ala prueba de vuestra fé, muy más preciosa que el oro, (el cual perece, mas empero ^aes probado con fuego,) ^bsea hallada en alabanza, y gloria, y honra, cuando Jesu Cristo fuere manifestado:

8 ^aAl cual no habiendo visto, ^ble amáis: ^cen el cual creyendo, aunque al presente no ^ble veais, os alegráis con gozo inefable y lleno de gloria;

9 Recibiendo ^ael fin de vuestra fé, *que es*, la salud de *vuestras* almas.

10 ^aDe la cual salud los profetas (que profetizaron de la gracia *que habia de venir* en vosotros) han inquirido, y diligentemente buscado:

11 Escondiéndolo cuándo, y en ^aqué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos: el cual ántes anunciaba ^blas aflicciones que habian de venir á Cristo, y las glorias despues de ellas:

12 ^aLa cuales fué revelado, que ^bno para sí mismos, sino para nosotros administraban las cosas, que ahora os son anunciadas de los que os han predicado el evangelio, por ^cel Espíritu Santo enviado del cielo: ^den las cuales cosas desean mirar los ángeles.

13 Por lo cual teniendo los lomos

^a Luc. 22. 34.
^b Mat. 9. 2.

^c Gén. 29. 17.
^d Num. 11. 2.
^e Deut. 3. 18.
^f 19. 36.

^a Jos. 10. 12.
^b Sam. 12. 18.
^c 1 Reyes 13. 6.

^d 2 Reyes 4. 35.
^e y 19. 13.
^f 20. y 20. 2, 4, etc.

^a Sal. 10. 17.
^b y 13. 5.
^c 145. 18.

^d Prov. 15. 29.
^e y 28. 9.
^f Juan 9. 31.

^a 1 Juan 2. 22.
^b Act. 14. 15.

^c 1 Reyes 17. 1.

^d Rom. 11. 14.
^e 1 Cor. 9. 22.
^f 1 Tim. 4. 16.

^a Prov. 10. 12.
^b 1 Ped. 4. 8.

^c Sant. 1. 3.
^d Cap. 4. 12.
^e Job 23. 10.
^f Sal. 56. 10.
^g Prov. 17. 3.
^h Eccl. 48. 10.
ⁱ Zac. 13. 9.
^j 1 Cor. 3. 13.
^k Rom. 2. 7.
^l 10.
^m 1 Cor. 4. 5.
ⁿ 2 Tes. 1. 7-12.

^a 1 Juan 4. 20.
^b Juan 20. 29.
^c 2 Cor. 5. 7.
^d Heb. 11. 1.
^e 27.

^a Rom. 6. 22.

^a Gén. 49. 10.
^b Dan. 2. 44.
^c Act. 2. 7.
^d Zac. 6. 12.
^e Mat. 13. 17.
^f Luc. 10. 24.
^g 2 Ped. 1. 19.
^h 20. 21.

^a Cap. 3. 19.
^b 2 Ped. 1. 21.

^a Sal. 22. 6.
^b Isa. 53. 7, etc.
^c Dan. 9. 26.
^d Luc. 24. 25.
^e 26. 44, 46.
^f Juan 12. 41.
^g Act. 26. 22.
^h 23.

^a Dan. 9. 24.
^b y 12. 9, 13.
^c 4 Heb. 11. 13.
^d 30. 40.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Mat. 5. 12.
^b Rom. 12. 12.
^c 2 Cor. 6. 10.
^d Cap. 4. 13.
^e 2 Cor. 4. 17.
^f Cap. 3. 10.
^g Sant. 1. 2.

^a Juan 7. 25.
^b Act. 2. 5, 9, 10.
^c Sant. 1. 1.
^d Efec. 1. 4.
^e Cap. 2. 9.

^a Rom. 8. 23.
^b y 11. 2.
^c 2 Tes. 2. 13.

^a Heb. 10. 22.
^b y 12. 24.
^c Rom. 1. 7.
^d 2 Ped. 1. 2.
^e Jud. 2.

^a 2 Cor. 1. 3.
^b Efec. 1. 3.

^a Tit. 3. 5.

^a Juan 3. 3, 5.
^b Sant. 1. 8.

^a 1 Cor. 15. 20.
^b 1 Tes. 4. 14.
^c Cap. 3. 21.

^a Cap. 5. 4.

^a Col. 1. 5.
^b 2 Tim. 4. 8.

^a Juan 10. 28.
^b y 17. 11.
^c 12. 15.
^d Jud. 1.

^a Mat. 5. 12.
^b Rom. 12. 12.
^c 2 Cor. 6. 10.
^d Cap. 4. 13.
^e 2 Cor. 4. 17.
^f Cap. 3. 10.
^g Sant. 1. 2.

^a Dan. 9. 24.
^b y 12. 9, 13.
^c 4 Heb. 11. 13.
^d 30. 40.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

^a Eccl. 25. 29.
^b Dan. 8. 13.
^c y 12. 5, 6.
^d Efec. 3. 10.

^a Act. 2. 4.

de vuestro entendimiento ⁵ceñidos, y ¹sobrios, esperad perfectamente en la gracia que se os ha de traer ¹en la manifestación de Jesu Cristo:

14 Como hijos obedientes, ²no conformándoos con las concupiscencias que ántes teníais estando ¹en vuestra ignorancia;

15 ¹⁵ Mas como aquel que os ha llamado es santo, semejantemente también vosotros sed santos en todo proceder;

16 Porque escrito está: ¹Sed santos, porque yo soy santo.

17 Y si invocáis por Padre á aquel ¹que sin acepción de personas juzga segun la obra de cada uno, ²conversad en temor todo el tiempo de vuestra ³peregrinación:

18 Sabiendo ¹que habéis sido rescatados de vuestra vana conversacion, (la cual ²recibisteis de vuestros padres,) no con cosas corruptibles, como oro ó plata;

19 Mas ¹con la sangre preciosa de Cristo, ²como de un cordero sin mancha, y sin contaminación:

20 ²Ya preordinado ciertamente de ántes de la fundación del mundo, pero manifestado ³en los postrimeros tiempos por amor de vosotros,

21 Que por medio de él creéis en Dios, ²el cual le resucitó de entre los muertos, y ³le ha dado gloria, para que vuestra fé y esperanza sea en Dios:

22 Habiendo ¹purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por medio del Espíritu, para un ²amor hermanable, sin fingimiento amaos unos á otros entrañablemente de corazón puro:

23 ³Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, ⁴por la palabra del Dios viviente, y que permanece para siempre.

24 Porque ¹toda carne es como yerba, y toda la gloria del hombre como la flor de la yerba: la yerba se secó, y la flor se cayó;

25 ² Mas la palabra del Señor permanece perpétuamente: ³y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido evangelizada.

CAPITULO II.

Amonesta á los cristianos á ser niños en malicia, y á dar frutos segun su real dignidad. Que obedezcan á los superiores, y sufran con paciencia á ejemplo de Cristo Pastor y Obispo nuestro.

POR lo que ¹desechando toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y toda habla mala,

² Como niños recién nacidos, deseád ardientemente ³la leche no adulterada de la palabra, para que por ella crezcáis:

3 Si empero habéis ¹gustado que el Señor es benigno.

4 Al cual allegándoos, como á la piedra viva, ²reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, y preciosa,

5 ¹Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados ²para ser una casa espiritual, ³un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios ⁴espirituales, ⁵agradables á Dios por medio de Jesu Cristo.

6 Por lo cual también contiene la Escritura: ¹He aquí, yo pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él no será confundido.

7 Para vosotros pues que creéis ¹él es precioso; mas para los desobedientes, ²la piedra que los edificadores reprobaron, esta fué hecha la cabeza del ángulo,

8 ³Y piedra de tropiezo, y roca de escándalo, ⁴á aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; ⁵á lo que también fueron destinados.

9 Mas vosotros sois ¹el linage elegido, ²el real sacerdocio, ³nación santa, ⁴pueblo ganado, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las ⁵tinieblas á su luz admirable:

10 Vosotros, ¹que en el tiempo pasado ²erais no pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios, que ³en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis ya alcanzado misericordia.

11 Amados, yo os ruego, ²como á extranjeros y caminantes, ³os abstengáis de los deseos carnales, ⁴que batallan contra el alma,

12 ⁵Y tengáis vuestra conversa-

* Luc. 12. 35.

Efe. 5. 14.

* Luc. 21. 34.

Rom. 13. 13.

1 Tes. 5. 8.

Cap. 4. 7 y 5. 8.

1 Luc. 17. 30.

1 Cor. 1. 7.

2 Tes. 1. 7.

4 Rom. 12. 2.

Cap. 4. 2.

1 Act. 17. 30.

1 Tes. 4. 3.

* Luc. 1. 74.

75.

2 Cor. 7. 1.

1 Tes. 4. 3.

4. 7.

Heb. 12. 14.

2 Ped. 12. 11.

* Lev. 11. 44.

y 19. 2 y 20. 7.

* Deut. 10. 17.

Act. 10. 34.

Rom. 2. 11.

2 Cor. 7. 1.

Philp. 2. 12.

Heb. 12. 18.

9. 2 Cor. 5. 6.

Heb. 11. 13.

Cap. 2. 11.

* 1 Cor. 6. 20.

y 7. 23.

* Eze. 20. 13.

Cap. 4. 3.

* Act. 10. 28.

Eze. 1. 7.

Heb. 9. 12.

Rev. 5. 9.

Ex. 12. 5.

Iza. 53. 7.

1 Cor. 1. 23.

36.

1 Cor. 5. 7.

* Rom. 7. 25.

1 Cor. 12. 5.

Eze. 3. 9, 11.

Col. 1. 26.

2 Tim. 1. 10.

Tit. 1. 2, 3.

Rev. 13. 8.

* Gal. 4. 4.

Eze. 1. 7.

Heb. 1. 2 y 9. 26.

* Act. 2. 24.

* Mat. 28. 18.

Act. 2. 33.

y 3. 13.

Eze. 1. 20.

Philp. 2. 9.

Heb. 2. 9.

Cap. 3. 22.

* Act. 13. 9.

* Rom. 12. 9.

10.

1 Tes. 4. 9.

1 Tim. 1. 5.

Heb. 13. 1.

Cap. 2. 17 y 3. 8 y 4. 8.

2 Ped. 1. 7.

1 Juan 3. 18.

y 4. 7, 21.

4 Juan 1. 13.

y 3. 5.

* Sant. 1. 18.

1 Juan 3. 9.

* Sal. 105. 15.

Iza. 40. 6 y 51. 12.

Sant. 1. 10.

* Sal. 102. 12.

36.

Iza. 40. 8.

Luc. 16. 17.

3 Juan 1. 14.

1 Juan 1. 1.

3.

* Efe. 4. 22.

Col. 3. 8.

Heb. 12. 1.

Sant. 1. 24.

y 5. 3.

Cap. 4. 2.

* Mat. 13. 3.

Mar. 10. 13.

Rom. 6. 4.

1 Cor. 14. 23.

Cap. 1. 23.

* 1 Cor. 3. 2.

Heb. 5. 12.

13.

* Sal. 34. 8.

Heb. 6. 5.

* Sal. 118. 22.

Mat. 21. 42.

Act. 4. 11.

* Efe. 2. 21.

22.

* Heb. 3. 6.

1 Iza. 61. 6 y 66. 21.

Var. 9.

* Os. 14. 2.

Mal. 1. 11.

Rom. 12. 1.

Heb. 13. 15.

16.

* Philp. 4. 13.

Cap. 4. 11.

1 Iza. 28. 16.

Rom. 9. 33.

* Sal. 118. 22.

Mat. 21. 42.

Act. 4. 11.

* Iza. 8. 14.

Luc. 2. 34.

Rom. 9. 33.

* 1 Cor. 1. 23.

* Ex. 3. 16.

Rom. 9. 22.

1 Tes. 5. 9.

Jud. 4.

* Deut. 10. 13.

Cap. 1. 2.

* Ex. 19. 5, 6.

1 Tes. 1. 6 y 5. 10.

* Juan 17. 19.

Rom. 9. 17.

2 Tim. 1. 9.

* Deut. 4. 20.

y 7. 6 y 14.

2 y 26. 18.

19.

* Act. 30. 28.

Eze. 1. 14.

Tit. 2. 11.

* Act. 35. 18.

Eze. 5. 8.

Col. 1. 13.

1 Tes. 5. 4, 5.

* Os. 1. 9.

10 y 2. 28.

Rom. 9. 25.

* 1 Crón. 29. 13.

Sal. 30. 12 y 13.

Heb. 11. 13.

Cap. 1. 17.

* Rom. 13. 14.

Gal. 5. 16.

* Sant. 4. 1.

* Rom. 12. 17.

2 Cor. 8. 31.

Philp. 2. 15.

Tit. 2. 8.

Cap. 3. 16.

I. PEDRO, III.

cion honesta entre los Gentiles; para que en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, ^aglorifiquen á Dios ^aen el día de la visitacion, estimándoos por las buenas obras.

13 Sed pues ^asujetos á toda ordenacion humana por causa del Señor: ahora sea á rey, como á superior:

14 Ahora á los gobernadores, como enviados por él, ^apara venganza de los malhechores, y ^apara loor de los que hacen bien.

15 Porque esta es la voluntad de Dios, que ^bhaciendo bien, embozaleis la ignorancia de los hombres vanos:

16 ^aComo estando en libertad, y no como teniendo la libertad por cobertura de malicia, sino como ^ksiervos de Dios.

17 ^aHonrad á todos. ^mAmad la fraternidad. ⁿTemed á Dios. Honrad al rey.

18 *Vosotros*, ^osiervos, sed sujetos con todo temor á vuestros señores; no solamente á los buenos y humanos, mas aun tambien á los rigurosos.

19 Porque esto es ^pagradable, si alguno á causa de la conciencia, *que tiene* delante de Dios, sufre molestias, padeciendo injustamente.

20 Porque ^q¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y *lo sufrís?* empero si haciendo bien, sois afligidos, y *lo sufrís*, esto es *cierto* agradable delante de Dios.

21 Porque ^rpara esto fuisteis llamados, pues que tambien ^aCristo padeció por nosotros, ^adejándonos un modelo, para que vosotros sigáis sus pisadas.

22 ^aEl cual no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca:

23 ^aEl cual maldiciéndole, no tornaba á maldecir; y cuando padecia, no amenazaba; sino que ^rremitia su causa al que juzga justamente.

24 ^aEl mismo que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, ^apara que nosotros siendo muertos á los pecados, viviésemos á la justicia. ^bPor las heridas del cual habéis sido sanados.

25 Porque ^avosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora sois ya convertidos ^aal Pastor, y Obispo de vuestras almas.

CAPITULO III.

Exhorta á los maridos y mugeres á hacer su deber segun Dios, y á todo cristiano á caridad, inocencia, y paciencia, á exemplo de Cristo.

SEMEJANTEMENTE ^a*vosotras* mugeres, sed sujetas á vuestros maridos; para que si tambien algunos no creen á la palabra, ^bsean ganados sin palabra ^cpor la conversacion de las mugeres:

2 ^aConsiderando vuestra casta conversacion, *que es* con reverencia.

3 ^aLa compostura de las cuales, no sea exterior con encrespamiento de cabellos, y atavío de oro, ni en composicion de ropas;

4 Mas ^ael hombre del corazon que está encubierto sea sin toda corrupcion, y de espíritu agradable, y pacífico, lo cual es de grande estima delante de Dios.

5 Porque así tambien se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mugeres que esperaban en Dios, estando sujetas á sus propios maridos:

6 Al modo que Sara obedecia á Abraham, ^allamándole señor: de la cual vosotros sois hechas hijas, haciendo bien, y no siendo amedrentadas de ningun pavor.

7 Vosotros maridos ^bsemejantemente cohabitad con *ellas* segun ciencia, dando honor á la mujer, ^ccomo á vaso más frágil, y como á herederas juntamente de la gracia de vida; ^kpara que vuestras oraciones no sean impedidas.

8 Y finalmente ^l*sed* todos de un consentimiento, de una afeccion, ^mamándoos hermanablemente, ⁿmisericordiosos, amigables,

9 ^oNo volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, sino ántes por el contrario, bendiciendo: sabiendo que para esto vosotros fuisteis llamados, ^ppara que poseáis en herencia bendicion.

10 Porque ^qel que quiere amar la vida, y ver los días buenos, ^rrefrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño.

^aIsa. 53. 6.
^bEze. 34. 6.
^cEze. 34. 20.
^d1 Cor. 10. 11.
^e1 Cor. 12. 20.
^fCap. 3. 4.

¹ Cor. 14. 24
Efe. 3. 22
Col. 3. 18
Tit. 2. 6.

¹ Cor. 7. 16.
² Mat. 18. 15.
³ Cor. 8. 19.
⁴ Cap. 2. 12.

¹ Tim. 2. 2.
Tit. 2. 2. etc.

¹ Sal. 45. 13.
Rom. 2. 28.
7. 22.
2 Cor. 4. 16.

² Gén. 18. 12

¹ Cor. 7. 5.
Efe. 3. 25.
Col. 3. 19.

¹ Cor. 12. 27
1 Tes. 4. 4.

^a Véase
Job. 42. 8.
Mat. 5. 23.
34. 18. 19.
^b Rom. 12. 16.
^c 1 Cor. 13. 16.

¹ Rom. 12. 10.
Heb. 13. 1.
Cap. 2. 17.
² Efe. 4. 32.
Col. 3. 12.
³ Prov. 17. 15.
3. 20. 22.
Mat. 5. 39.
Rom. 12. 14.
17.
⁴ Cor. 4. 12.
1 Tes. 3. 15.

⁵ Mat. 23. 34.

⁶ Sal. 34. 12.
etc.
⁷ Sant. 1. 26.
Cap. 2. 1, 22.
Rev. 14. 3.

11 ^aApártese del mal, y haga bien: ^bbusque la paz, y sígala.

12 Porque los ojos del Señor *están* sobre los justos, ^ay sus oídos *atentos* á sus oraciones: el rostro del Señor *está* sobre aquellos que hacen mal.

13 ^a¿Y quién es aquel que os podrá empecer, si fueseis imitadores del bueno?

14 ^aMas tambien si alguna cosa padecéis por *amor á* la justicia, *sois* bienaventurados. Por tanto ^ano temáis por el temor de aquellos, y no seáis turbados;

15 Mas santificad al Señor Dios en vuestros corazones; y ^a*estad* siempre aparejados para responder á cada uno que os demanda razon de la esperanza que *está* en vosotros; y *esto* con mansedumbre y reverencia;

16 ^bTeniendo buena conciencia, ^apara que en lo que dicen mal de vosotros como de malhechores, sean confundidos los que calumnian vuestro buen proceder en Cristo.

17 Porque mejor es que padezcáis haciendo bien, (si la voluntad de Dios así lo quiere,) que no haciendo mal.

18 Porque tambien Cristo padeció ^auna vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos á Dios, ^amortificado á la verdad ^aen la carne, pero ^avivificado por el Espíritu.

19 En el cual tambien fué, y ^bpredicó á los espíritus que estaban ^aen cárcel:

20 Los cuales en el tiempo pasado fueron desobedientes, ^acuando una vez se esperaba la paciencia de Dios, en los dias de Noé, cuando se aparejaba ^ael arca, ^aen la cual pocas, es á saber, ocho personas, fueron salvas por agua.

21 ^aLa á la figura de la cual el bautismo, que ahora corresponde, nos salva á nosotros tambien, (no quitando ^alas inmundicias de la carne, ^amas dando testimonio de buena conciencia delante de Dios,) ^apor medio de la resurreccion de Jesu Cristo:

22 El cual, siendo subido al cielo,

^aestá á la diestra de Dios: á quien están sujetos ^alos ángeles, y las potestades, y virtudes.

CAPITULO IV.

Añade otras santas amonestaciones á las precedentes, y exhorta de nuevo á padecer por Cristo, y comunicar de sus aflicciones.

PUES que ^aCristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros tambien *estad* armados del mismo pensamiento: que ^bel que ha padecido en la carne, cesó de pecado;

2 ^aPara que ya el tiempo que queda en carne, ^aviva, no á las concupiscencias de los hombres, ^asino á la voluntad de Dios.

3 ^aPorque nos debe bastar que el tiempo pasado de *nuestra* vida ^ahayamos hecho la voluntad de los Gentiles, cuando conversábamnos en lujurias, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en beberes, y en abominables idolatrías.

4 En lo cual les parece cosa extraña de que vosotros no corráis juntamente con *ellos* en el mismo desenfrenamiento de disolucion, ^bultrajándoos:

5 Los cuales darán cuenta al que *está* aparejado ^apara juzgar los vivos y los muertos.

6 Porque por esto ^aha sido predicado tambien el evangelio á los muertos; para que sean juzgados segun los hombres en la carne, mas vivan segun Dios en el espíritu.

7 Mas ^ael fin de todas las cosas se acerca. ^aSed pues templados, y velad en oracion.

8 ^aY sobre todo tenéd entre vosotros ferviente caridad; porque la ^acaridad cubrirá la multitud de pecados.

9 ^aHospedáos amorosamente los unos á los otros ^asin murmuraciones.

10 ^aCada uno segun el don que ha recibido, adminístrelo á los otros, ^acomo buenos dispensadores de ^alas diferentes gracias de Dios.

11 ^aSi alguno habla, *hable* conforme á los oráculos de Dios: ^asi alguno ministra, *ministre* conforme á la virtud que Dios *da*: para que en todas cosas sea ^aDios glorificado por medio de Jesu Cristo, ^aal

^aSal. 37. 27.
^bIsa. 1. 16, 17.
^cJuan 11.
^dRom. 12. 18.
^e14. 15.
^fHeb. 12. 14.
^gJuan 9. 31.
^hSant. 3. 16.

^aProv. 16. 7.
^bRom. 8. 28.

^aMat. 3. 10.
^b11. 12.
^cSant. 1. 12.
^dCap. 2. 19 y 4. 14.
^eIsa. 8. 12, 13.
^fJer. 1. 8.
^gJuan 14. 1, 27.

^aSal. 119. 46.
^bAct. 4. 8.
^cCol. 4. 6.
^d2 Tim. 2. 25.

^aHeb. 13. 18.
^bTit. 2. 8.
^cCap. 2. 12.

^aRom. 5. 6.
^bHeb. 9. 26, 28.
^cCap. 2. 21 y 4. 1.
^d2 Cor. 13. 4.
^eCol. 1. 21, 22.
^fRom. 1. 4.
^gYs. 11.

^aCap. 1. 12.
^bYs. 4. 6.
^cIsa. 42. 7 y 49. 9 y 61. 1.

^aGén. 6. 3, 5, 12.

^aHeb. 11. 7.
^bGén. 7. 7 y 8. 18.
^c2 Ped. 2. 5.

^aEfes. 5. 26.

^aTit. 3. 5.

^aRom. 10. 10.

^aCap. 1. 3.

^aSal. 110. 1.
^bRom. 8. 24.
^cEfes. 1. 20.
^dCol. 3. 1.
^eHeb. 1. 3.
^fRom. 8. 38.
^g1 Cor. 15. 24.
^hEfes. 1. 21.

^aCap. 3. 18.

^aRom. 6. 2, 7.
^bGal. 3. 24.
^cCol. 3. 5, 9.

^aRom. 14. 7.
^bCap. 2. 1.
^cGal. 2. 20.
^dCap. 1. 14.

^aJuan 1. 13.
^bRom. 6. 11.
^c2 Cor. 5. 13.
^dSant. 1. 18.
^eEze. 44. 6.
^fy 45. 9.
^gAct. 17. 30.
^hEfes. 2. 2.
ⁱy 4. 17.
^j1 Tes. 4. 5.
^kTit. 3. 4, 5.
^lCap. 1. 14.

^aAct. 17. 43.
^by 18. 6.
^cCap. 3. 16.

^aAct. 10. 42.
^by 17. 31.
^cRom. 14. 10, 12.
^d1 Cor. 15. 34.
^e32.
^f2 Ped. 3. 2.
^gTim. 4. 1.
^hSant. 5. 9.
ⁱCap. 3. 19.

^aMat. 24. 13, 14.
^bRom. 13. 12.
^cCap. 4. 5.
^dHeb. 10. 25.
^eSant. 5. 8.
^f2 Ped. 3. 2.
^g11.
^hJuan 2. 18.
ⁱMat. 26. 41.
^jLúc. 21. 34.
^kCol. 4. 2.
^l1 Cor. 1. 13 y 5. 8.
^mCol. 3. 14.
ⁿHeb. 15. 1.

^aProv. 10. 12.
^b1 Cor. 13. 7.
^cSant. 5. 20.
^dRom. 12. 13.
^eHeb. 15. 2.
^f2 Cor. 9. 7.
^g1 Cor. 14. 4.
^hFile. 14.

^aRom. 12. 8.
^b1 Cor. 4. 7.
^cMat. 24. 45.
^dy 25. 14, 21.
^eLúc. 12. 42.
^f1 Cor. 4. 1, 2.
^gTit. 1. 7.
^h1 Cor. 12. 4.
ⁱEfes. 4. 11.
^jJer. 23. 22.
^kRom. 12. 6.
^l8.
^m1 Cor. 3. 10.
ⁿEfes. 5. 20.
^oCap. 2. 5.
^p1 Tim. 6. 16.
^qCap. 5. 11.
^rRev. 1. 6.

cual es gloria, é imperio para siempre jamas. Amen.

12 Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados ^apor fuego, (lo cual se hace para vuestra prueba,) como si alguna cosa peregrina os aconteciese;

13 ^bMas ántes, en que ^csois participantes de las aflicciones de Cristo, regocijáis; ^dpara que tambien en la revelacion de su gloria os regociéis saltando de gozo.

14 ^eSi sois vituperados por el nombre de Cristo, ^fsois bienaventurados; porque el Espíritu de gloria, y de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente segun ellos él es blasfemado, mas segun vosotros es glorificado.

15 Así ^gque no sea ninguno de vosotros afligido como homicida, ó ladrón, ó malhechor, ^hó explorador de lo ageno.

16 Pero si *alguno es afligido* como Cristiano, no se avergüence, ⁱántes glorifique á Dios en esta parte.

17 Porque *ya es tiempo* ^kque el juicio comience por la casa de Dios; y ^lsi primero comienza por nosotros, ^m¿qué fin será el de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

18 ⁿY si el justo es dificultosamente salvo, ^o¿adónde parecerá el infiel, y el pecador?

19 Por lo que, aun los que son afligidos segun la voluntad de Dios, ^pencomiéndenle sus almas, haciendo bien, como á su fiel Creador.

CAPITULO V.

De lo que deben hacer los buenos pastores. Instruccion para los jóvenes. De como han de seguir todos caridad, humildad, templanza, y celar contra el demonio, y resistirle.

Yo ruego á los ancianos que están entre vosotros, (^qyo anciano tambien con ellos, y ^rtestigo de las aflicciones de Cristo, que soy tambien ^sparticipante de la gloria que ha de ser revelada:)

2 ^tApacentad el rebaño de Dios que *está entre* vosotros, teniendo cuidado de él, ^uno por fuerza, mas voluntariamente: ^vno por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto;

3 Y no como teniendo ^wseñorío sobre las herencias de ^xDios, sino de tal manera que ^yseais dechados de la grey.

4 Y cuando apareciere el ^zPríncipe de los pastores, vosotros recibiréis ^{aa}la corona ^{ab}inmarcescible de gloria.

5 Semejantemente *vosotros* los jóvenes, sed sujetos á los ancianos, de tal manera que seais ^{ac}todos sujetos uno á otro. Vestís de humildad de ánimo; porque ^{ad}Dios resiste á los soberbios, y ^{ae}da gracia á los humildes.

6 ^{af}Humilláos pues debajo de la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo:

7 ^{ag}Echando toda vuestra solicitud en él; porque él tiene cuidado de vosotros.

8 ^{ah}Sed templados, y velad; porque ^{ai}vuestro adversario el diablo anda como leon bramando en derredor de vosotros, buscando alguno que trague:

9 ^{aj}Al cual resistid firmes en la fé, ^{ak}sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo.

10 Mas el Dios de toda gracia, ^{al}que nos ha llamado á su gloria eterna por Jesu Cristo, despues que hubiereis ^{am}un poco de tiempo padecido, el mismo ^{an}os perfecciona, ^{ao}confirme, corrobore, y establezca:

11 ^{ap}A él la gloria, y el imperio para siempre. Amen.

12 ^{aq}Por Silvano que os es (segun yo pienso) hermano fiel, os he ^{ar}escrito brevemente, amonestándoos, y testificándoos, ^{as}que esta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.

13 La *iglesia que está* en Babilonia, juntamente elegida con *vosotros*, se os encomienda, y ^{at}Márcos mi hijo.

14 ^{au}Saludadnos unos á otros con beso de amor. ^{av}Paz á vosotros todos, los que *estáis* en Cristo Jesus. Amen.

*1 Cor. 3. 13.
Cap. 1. 7.

* Eze. 34. 4.
Sant. 1. 2.
* Rom. 8. 17.
2 Cor. 1. 7.
y 4. 10.
Filip. 3. 10.
Col. 1. 24.
Cap. 5. 1. 10.
Rev. 1. 5.
* Cap. 1. 5. 6.
* Mat. 5. 11.
2 Cor. 12. 10.
Sant. 1. 12.
Cap. 2. 19.
20 y 3. 14.

* Cap. 2. 12.
y 3. 16.

* Cap. 2. 20.

* 1 Tes. 4. 11.
1 Tim. 5. 13.

* Act. 5. 41.

* Isa. 10. 12.
Jer. 23. 29.
y 49. 12.
Eze. 9. 6.
Mal. 3. 3.
1 Luc. 23. 31.
* Luc. 10. 12.
14.

* Prov. 11. 31.
Luc. 23. 31.

* Sal. 31. 5.
Luc. 23. 46.
2 Tim. 1. 12.

* File. 9.

* Luc. 21. 48.
Act. 1. 8, 22.
y 5. 32 y 10. 70.
* Rom. 8. 17.
Rev. 1. 9.
* Juan 21.
15. 16. 17.
Act. 20. 28.
* 1 Cor. 9. 17.
* 1 Tim. 3. 3.
Tit. 1. 7.

* Eze. 34. 4.
Sant. 20. 25.
36.
1 Cor. 3. 3.
2 Cor. 1. 14.
asnt. 24. 12.
y 74. 2.
* Filip. 3. 17.
* 1 Tes. 3. 9.
1 Tim. 4. 12.
Tit. 2. 7.
* Heb. 12. 20.
1 Cor. 9. 25.
2 Tim. 4. 8.
Sant. 1. 12.
* Cap. 1. 10.

* Rom. 12. 10.
Eze. 2. 21.
Filip. 2. 3.

* Sant. 4. 6.

* 1 Sa. 17. 13. y 66. 2.

* Sant. 4. 10.

* Sal. 37. 5. y 33. 22.

* Mat. 6. 23.
Luc. 12. 11.
22.
Filip. 4. 6.
* Heb. 13. 3.
* Luc. 21. 34.
36.
1 Tes. 5. 6.
Cap. 4. 7.
* Job. 1. 7.
y 2. 2.
* Act. 22. 21.
Rev. 12. 12.

* Eze. 6. 11.
13.

* Sant. 4. 7.
* Act. 14. 22.
1 Tes. 3. 5.
2 Tim. 3. 12.
Cap. 2. 21.

* 1 Cor. 1. 9.
1 Tim. 6. 12.

* 2 Cor. 4. 17.

* Cap. 1. 6.
* Heb. 13. 21.
Jud. 24.
* 2 Tes. 2. 17.
y 3. 3.

* Cap. 4. 11.
Rev. 1. 6.

* 2 Cor. 1. 19.

* Heb. 13. 22.

* Act. 20. 24.
1 Cor. 15. 1.
2 Ped. 1. 12.

* Act. 12. 12.
25.

* Rom. 16. 16.
1 Cor. 16. 8.
2 Cor. 13. 12.
1 Tes. 5. 26.
* Eze. 6. 25.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA UNIVERSAL

DE

SAN PEDRO.

CAPITULO I.

Habiendo loado el apóstol la gracia de Cristo, exhorta á los fieles á perseverar en su vocacion, con inocencia y santidad de vida. Muestra la certitud del evangelio, y el medio de aprovecharse de él.

SIMON Pedro, siervo y apóstol de Jesu Cristo, á los que han alcanzado fé ^aigualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesu Cristo.

2 ^bGracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios, y de Jesu nuestro Señor:

3 Como todas las cosas que *pertenecen* á la vida y á la piedad, nos sean dadas de su divina potencia, ^cpor medio del conocimiento de aquel ^dque nos ha llamado por su gloria y virtud,

4 ^ePor las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas; para que por ellas fueseis hechos ^fparticipantes de la naturaleza divina, ^ghabiendo huido de la corrupción que *está* en el mundo por concupiscencia.

5 Vosotros tambien, ^hponiendo toda diligencia en esto mismo, mostrad en vuestra fé virtud; y en la virtud ⁱciencia;

6 Y en la ciencia templa; y en la templa paciencia; y en la paciencia temor de Dios;

7 Y en el temor de Dios amor hermanable; y ^ken el amor hermanable caridad.

8 Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán *estar ociosos*, ^lni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesu Cristo.

9 Empero el que no tiene estas cosas ^mes ciego, y no puede ver de lejos, estando olvidado de la ⁿpurgacion de sus antiguos pecados.

10 Por lo cual, hermanos, tanto más trabajad de ^ohacer firme vues-

tra vocacion y eleccion; porque haciendo estas cosas, ^pno caeréis jamas.

11 Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo.

12 Por lo cual ^qyo no me descuidaré de recordaros siempre estas cosas, ^raunque vosotros *las* sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

13 Porque tengo por justo, (^sen tanto que estoy en este tabernáculo,) ^tde excitaros por medio de recordamientos:

14 ^uSabiendo que brevemente tengo de dejar *este* mi tabernáculo, como ^vnuestro Señor Jesu Cristo me ha declarado.

15 Tambien yo procuraré con diligencia, que despues de mi fallecimiento vosotros podáis tener siempre memoria de estas cosas.

16 Porque nosotros no os habemos dado á conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesu Cristo, siguiendo fábulas ^wpor arte compuestas; sino como habiendo con ^xnuestros propios ojos visto su magestad.

17 Porque él habia recibido de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz fué á él enviada de la magnífica gloria: ^yEste es el amado Hijo mio, en el cual yo me he agradado.

18 Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos *juntamente* con él en ^zel monte santo.

19 Tenemos tambien la palabra profética más firme: á la cual hacemos bien de estar atentos como á ^{aa}una candela que alumbra en un lugar oscuro, hasta que el día escl-

^a Rom. 1. 12.
^b 2 Cor. 4. 13.
^c Etes. 4. 5.
^d Tit. 1. 4.

^e Dan. 4. 1. y
^f 6. 25.
^g 1 Ped. 1. 2.
^h Jud. 2.

ⁱ Juan 17. 3.

^j 1 Tes. 2. 12.
^k y 3. 7.
^l 2 Tes. 2. 14.
^m 2 Tim. 1. 9.
ⁿ 1 Ped. 2. 9.
^o y 3. 9.
^p 2 Cor. 7. 1.

^q 2 Cor. 3. 18.
^r Etes. 4. 24.
^s Heb. 12. 10.
^t 1 Juan 3. 2.
^u Cap. 2. 19.
^v 20.

^w Cap. 3. 18.

^x 1 Ped. 3. 7.

^y Gal. 6. 10.
^z 1 Tes. 3. 12.
^{aa} y 5. 15.
^{ab} 1 Juan 4. 21.

^{ac} Juan 15. 2.
^{ad} Tit. 3. 14.

^{ae} 1 Juan 2. 9.
^{af} 11.
^{ag} Etes. 5. 26.
^{ah} Heb. 7. 14.
^{ai} 1 Juan 1. 7.

^{aj} 1 Juan 3. 12.

^{ak} Cap. 3. 17.

^{al} Rom. 15. 14.
^{am} 15.
^{an} Filip. 3. 1.
^{ao} Cap. 3. 1.
^{ap} 1 Juan 2. 21.
^{aq} Jud. 3.
^{ar} 1 Ped. 5. 12.
^{as} Cap. 3. 17.

^{at} 2 Cor. 5. 1. 4.

^{au} Cap. 3. 1.

^{av} Véase
^{aw} Deut. 4. 21.
^{ax} 22. y 31. 14.
^{ay} 2 Tim. 4. 6.
^{az} Juan 21. 18.
^{ba} 19.

^{bb} 1 Cor. 1. 17.
^{bc} y 2. 1. 4.
^{bd} 2 Cor. 2. 17.
^{be} y 4. 2.
^{bf} Mat. 17. 1. 2.
^{bg} Mar. 9. 2.
^{bh} Juan 1. 14.
^{bi} 1 Juan 1. 1.
^{bj} y 4. 14.

^{bk} Mat. 3. 17.
^{bl} y 17. 5.
^{bm} Mar. 1. 11.
^{bn} y 9. 7.
^{bo} Luc. 3. 22. y
^{bp} 9. 35.

^{bq} Véase
^{br} Ex. 3. 5.
^{bs} Jos. 5. 15.
^{bt} Mat. 17. 6.

^{bu} Sal. 119. 105.
^{bv} Juan 5. 35.

II. PEDRO, II.

reza, y el ^alucero de la mañana salga en vuestros corazones :

20 Entendiendo primero esto, que ^aninguna profecía de la Escritura es de privado desatamiento.

21 Porque ^ala profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana; ^amas los santos hombres de Dios hablaron, siendo inspirados del Espíritu Santo.

CAPITULO II.

Describe el apóstol la impiedad, y perdición de los falsos doctores y de sus discípulos. Consuela a los afligidos, y hace ver cual es la miseria de los que dejan la verdad.

EMPERO ^ahubo tambien falsos profetas entre el pueblo, así como ^bhabrá entre vosotros falsos enseñadores, que introducirán encubiertamente heregías de perdición, y ^cnegarán al Señor ^aque los rescató, ^atrayendo sobre sí mismos acelerada perdición.

2 Y muchos seguirán sus perdiciones: por los cuales el camino de la verdad será blasfemado;

3 Y ^apor avaricia ^aharán mercadería de vosotros con palabras fingidas: ^bsobre los cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su perdición no se duerme.

4 Porque ^a¿cómo escaparán ellos? pues no perdonó Dios á ^alos ángeles ^bque habian pecado, mas ántes habiéndolos ^cdespenado en el tártaro con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio;

5 Y ^apues no perdonó al mundo viejo, mas ántes preservó á ^aNoé, la octava persona, ^apregonero de justicia, y ^atrajo el diluvio al mundo de malvados;

6 Y ^asi condenó por destruccion las ciudades de Sodoma, y de Gomorra, ^atornándolas en ceniza, y ^aponiéndolas por ejemplo á los que habian de vivir impiamente;

7 Y ^alibró al justo Lot, el cual era perseguido de los abominables por la nefanda conversacion de ellos:

8 (Porque este justo ^ade vista y de oídos, morando entre ellos, afligia cada día su alma justa con los hechos de aquellos injustos:)

9 Sabe ^ael Señor librar de tentación á los piadosos, y reservar á

los injustos para ser atormentados en el día del juicio:

10 Y principalmente ^aaquellos, que siguiendo la carne, andan en concupiscencia de inmundicia, y menosprecian las potestades: ^asiendo ^aatrevidos, contumaces, que no temen de decir mal de las dignidades:

11 Como quiera que ^alos mismos ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.

12 Mas estos diciendo mal de las cosas que no entienden, (^acomo bestias brutas, que naturalmente son hechas para presa y destruccion,) perecerán enteramente en su propia corrupcion,

13 ^aRecibiendo el galardón de su injusticia, reputando por deleite poder ^bgozar de deleites cada día: ^aestos son ^asuciedades y manchas, los cuales comiendo con vosotros, juntamente se ^arecrean en sus propios errores:

14 Teniendo los ojos llenos de la adúltera, y no saben cesar de pecar: cebando las almas inconstantes, teniendo ^ael corazón ejercitado en codicias, ^asiendo hijos de maldición:

15 Que dejando el camino derecho han errado, habiendo seguido el camino de ^aBalaam, ^ael hijo de Bosor, el cual amó el premio de la maldad;

16 Mas recibió reprehension por su misma transgresion: la muda bestia, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

17 ^aEstos son fuentes sin agua, nubes traídas de torbellino de viento; para los cuales está guardada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

18 Porque ^bhablando arrogantes palabras de vanidad, ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones á los que verdaderamente ^ahabian huido de los que conversan en error:

19 Prometiéndoles ^blibertad, siendo ellos mismos ^asiervos de corrupcion. Porque el que es de alguno vencido, es sujeto á la servidumbre del que le venció.

^aVéase
2 Cor. 4, 4, 6.
Rev. 2, 28.
y 22, 16.
^bRom. 12, 6.

^c2 Tim. 3, 16.
1 Ped. 1, 11.

^a2 Sam. 23, 2.
Luc. 1, 70.
Act. 1, 16 y
3, 15.

^aDeut. 15, 1.

^bMat. 24, 11.
Act. 20, 30.
1 Cor. 11, 19.
1 Tim. 4, 1.
2 Tim. 3,
1-5.

1 Juan 4, 1.
Jud. 18.
^cJud. 4.
1 Cor. 6, 20.
Gal. 3, 13.
Efe. 1, 7.
Heb. 10, 20.
1 Ped. 1, 18.
Rev. 5, 9.
^aFilip. 3, 19.

^cRom. 16, 18.
2 Cor. 12,
17, 18.
1 Tim. 6, 5.
Tit. 1, 11.
^a2 Cor. 2, 17.
Cap. 1, 16.
^bDeut. 32, 35.
Jud. 4, 15.

1 Job 4, 18.
Jud. 6.
1 Juan 8, 44.
1 Juan 5, 8.
1 Luc. 8, 31.
Rev. 20, 2, 3.

^aGén. 7, 1.
7, 23.
Heb. 11, 7.
1 Ped. 3, 20.
1 Ped. 3, 19.
^bCap. 3, 6.

^cGén. 19, 24.
Deut. 29, 23.
Jud. 7.
^aNúm. 26, 10.

^cGén. 19, 16.

^aSal. 119,
138, 158.
Eze. 9, 4.

^aSal. 94, 17,
19.
1 Cor. 10, 15.

^aJed. 4, 7, 8,
20, 16.

^aJed. 8.

^aJed. 9.

^aJer. 12, 3.
Jud. 10.

^aFilip. 3, 19.

^bVéase
Rom. 13, 13.
^cJed. 12.

1 Cor. 11,
20, 21.

^aJed. 11.

^cNúm. 22, 3,
7, 21, 23, 28.
Jud. 11.

^aJed. 12, 13.

^bJed. 16.

^cAct. 2, 40.
Cap. 1, 4.
Ver. 20.

^aGal. 5, 13.
1 Ped. 2, 16.
1 Juan 8, 34.
Rom. 6, 16.

II. PEDRO, III.

20 Porque ^msi habiéndose ellos ⁿapartado de las contaminaciones del mundo, ^opor el conocimiento del Señor y Salvador Jesu Cristo, y otra vez envolviéndose en ellas, son vencidos, sus postrimerias les son hechas peores que los principios.

21 Por lo que mejor les ^phubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que despues de haberlo conocido, tornarse atras del santo mandamiento que les fué dado.

22 Empero les ha acontecido lo que por un verdadero proverbio se suele decir: ^aEl perro es vuelto á su vómito, y la puerca lavada es *tornada* al revolcadero del cieno.

CAPITULO III.

Describe la impiedad de los burldadores de las promesas divinas. Del fin del mundo: exhorta á los cristianos á apartarse para la venida del Señor. De los que corrompen las Escrituras.

CARÍSIMOS, yo os escribo ahora esta segunda carta, en las que ^adespierto con exhortacion vuestro limpio entendimiento:

2 Para que tengáis memoria de las palabras que ántes han sido dichas por los santos profetas, ^by de nuestro mandamiento, que somos apóstoles del Señor y Salvador:

3 ^aSabiendo primero esto, que en los postrimeros dias vendrán burldadores, ^dandando segun sus propias concupiscencias,

4 Y diciendo: ^e¿En dónde está la promesa del advenimiento de él? Porque desde el tiempo en que los padres se durmieron, todas las cosas perseveran *así* como desde el principio de la creacion.

5 Porque ellos ignoran esto voluntariamente, que los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que por agua y en agua ^festá asentada ^gpor la palabra de Dios:

6 ^hPor lo cual el mundo de entónces pereció anegado por agua.

7 Empero ⁱlos cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el ^kfuego en el dia del juicio, y de la perdicion de los hombres impíos.

8 Mas, *oh* amados, no ignoréis una cosa, *y es*, que un dia delante del Señor *es* como mil años, y ^lmil años son como un dia.

9 ^mEl Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; empero ⁿes paciente para con nosotros, ^ono deseando que ninguno perezca, sino ^pque todos vengan al arrepentimiento.

10 Mas ^qel dia del Señor vendrá como ladrón de la noche, en el cual ^rlos cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra, y las obras que en ella *haya*, serán enteramente quemadas.

11 Pues como *sea así* que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis ^sen santo proceder y *en* piedades,

12 ^tEsperando, y apresurándoos para el advenimiento del dia de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos, ^userán deshechos, y los elementos siendo abrasados, ^xse fundiran?

13 Pero esperamos ^ycielos nuevos, y tierra nueva, segun sus promesas, en los cuales mora la justicia.

14 Por lo cual, *oh* amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia ^zque seáis de él hallados sin mácula, y sin reprehension en paz.

15 Y tened por cierto ^aque la larga paciencia de nuestro Señor *es para* salud, *así* como tambien nuestro amado hermano Pablo, segun la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito;

16 Como tambien en todas sus epístolas ^bhablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas dificiles de entender, las cuales los indoctos é inconstantes tiencen, como tambien las otras Escrituras, para perdicion de sí mismos.

17 Así que vosotros, *oh* amados, ^cpues estáis amonestados, ^dguardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente con los otros engañados, y caigáis de vuestra propia firmeza.

18 ^eMas creed en la gracia, y *en* el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu Cristo. ^fA él *sea* gloria ahora, y hasta el dia de la eternidad. Amen.

^m Mat. 12. 45.
ⁿ Luc. 11. 26.
^o Heb. 6. 4.
^p Ec. y 10. 26.
^q 27.

^r Cap. 1. 4.
^s Ver. 18.
^t Cap. 1. 2.

^u Luc. 12. 47.
^v 48.
^w Juan 9. 41.
^x y 15. 22.

^y Prov. 26. 11.

^a Cap. 1. 13.

^b Jud. 17.

^c 1 Tim. 4. 1.
^d 2 Tim. 3. 1.
^e Jud. 18.

^f Cap. 2. 10.

^g Isa. 5. 19.
^h Jer. 17. 13.
ⁱ Eze. 12. 22.
^j 27.
^k Mat. 24. 48.
^l Luc. 12. 45.

^m Sal. 24. 2. y 136.
ⁿ Col. 1. 17.

^o Gen. 1. 6. 9.
^p Sal. 33. 6.
^q Heb. 11. 3.

^r Gen. 7. 11.
^s 21. 22. 23.
^t Cap. 2. 5.
^u Ver. 10.

^v Mat. 25. 41.
^w 2 Tes. 1. 8.

^x Sal. 90. 4.

^y Hab. 2. 3.
^z Heb. 10. 37.
^a Isa. 30. 18.
^b 1 Ped. 2. 20.
^c Ver. 15.

^d Eze. 18. 23.
^e 32. y 33. 11.
^f Rom. 2. 4.
^g 1 Tim. 2. 4.

^h Mat. 24. 41.
ⁱ Luc. 12. 32.
^j 1 Tes. 5. 2.
^k Rev. 3. 3. y 16. 15.

^l Sal. 102. 25.
^m Isa. 51. 6.
ⁿ Mat. 24. 27.
^o Mar. 13. 31.
^p Rom. 8. 12.
^q Heb. 1. 11.
^r Rev. 20. 11.
^s y 21. 1.

^t 1 Ped. 1. 15.

^u 1 Cor. 1. 7.
^v Tit. 2. 13.

^w Sal. 50. 3.
^x Isa. 54. 4.
^y Min. 1. 4.
^z Ver. 10.

^a Isa. 65. 17.
^b y 66. 22.
^c Mar. 21. 1.
^d 27.

^e 1 Cor. 1. 8.
^f y 10. 38.
^g Filip. 1. 10.
^h 1 Tes. 3. 13.
ⁱ y 5. 23.

^j Rom. 2. 4.
^k 1 Ped. 3. 20.
^l Ver. 9.

^m Rom. 8. 19.
ⁿ 1 Cor. 15. 24.
^o 1 Tes. 4. 15.

^p Mar. 13. 23.
^q Cap. 1. 12.
^r Efe. 4. 14.
^s Cap. 1. 10.
^t 11. y 2. 18.

^u Efe. 4. 15.
^v 1 Ped. 2. 2.

^w 2 Tim. 4. 18.
^x Rev. 1. 6.

LA PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL

DE

SAN JUAN.

CAPITULO I.

Muestra el apóstol la certitud y fruto del evangelio, y el medio como lo han de recibir y gozarlo.

LO ^aque era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, ^blo que hemos mirado, y ^cnuestras manos han tocado, del Verbo de vida:

2 (Porque ^ala vida ^efué manifestada; y lo vimos, ^fy testificamos, ^gy os anunciamos la vida eterna, ^bla cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado:)

3 ⁱLo que hemos visto y oído, eso os anunciamos para que también vosotros tengáis comunión con nosotros, y ^knuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesu Cristo.

4 Y estas cosas os escribimos, ^lpara que vuestro gozo sea cumplido.

5 Pues ^meste es el mensaje que hemos oído de él mismo, y *que* os anunciamos á vosotros: Que ⁿDios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

6 ^oSi nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad.

7 Mas si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y ^pla sangre de Jesu Cristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

8 ^qSi dijéremos que no tenemos pecado, engañámonos á nosotros mismos, ^ry no hay verdad en nosotros.

9 ^sSi confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone *nuestros* pecados, y ^tnos limpie de toda maldad.

10 Si dijéremos que no hemos pecado, le hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

CAPITULO II.

Por el beneficio de Cristo amonesta á aborrecer el mundo, á tener pureza, y caridad, y á guardarse de los anticristos.

HITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, un abogado ^atenemos para con el Padre, á Jesu Cristo el Justo:

2 Y ^bél es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, mas ^ctambién por los de todo el mundo.

3 Y por esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos.

4 ^dEl que dice: Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, *el tal* ^ees mentiroso, y no hay verdad en él.

5 Mas ^fel que guarda su palabra, el amor de Dios es verdaderamente perfecto ^gen él: ^hpor esto sabemos que estamos en él.

6 ⁱEl que dice que está en él, ^kdebe andar como él anduvo.

7 Hermanos, ^lno os escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo, ^mque habéis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.

8 Otra vez os escribo ⁿun mandamiento nuevo, que es la verdad en él, y en vosotros; ^oporque las tinieblas están pasando, y ^pla verdadera luz ya alumbra.

9 ^qEl que dice que está en la luz, y aborrece á su hermano, *el tal* aun está en tinieblas todavía.

10 ^rEl que ama á su hermano, está en la luz, y ^sno hay escándalo en él.

11 Empero el que aborrece á su hermano, está en tinieblas, y ^tanda en tinieblas, y no sabe donde se va; porque las tinieblas le han cegado los ojos.

* Juan 1. 1.
Cap. 2. 13.

o Juan 1. 14.
2 Ped. 1. 16.
Cap. 4. 14.
* Juan 28. 22.
Juan 20. 27.

d Juan 1. 4. y
11. 25. y 14. 6.
* Rom. 16. 26.
1 Tim. 3. 16.
Cap. 3. 5.

h Juan 21. 24.
Act. 2. 32.
* Cap. 3. 25.
* Juan 1. 1. 2.
* Act. 4. 20.

* Juan 17. 21.
1 Cor. 1. 9.
Cap. 2. 24.

l Juan 15. 11.
y 16. 24.
2 Juan 12.

m Cap. 3. 11.

* Juan 1. 9. y
8. 12. y 9. 7.
y 12. 35. 36.

* 2 Cor. 6. 14.
Cap. 2. 4.

p 1 Cor. 6. 11.
Efec. 1. 7.
Heb. 9. 14.
1 Ped. 1. 19.
Cap. 2. 2.
Rev. 1. 5.

q 1 Reyes 8.
Job.
2 Cron. 6. 36.
Jer. 9. 2. y
15. 14. y 25. 4.

r Prov. 20. 9.
Ecl. 7. 20.
Sant. 3. 2.
* Cap. 2. 4.
* Sal. 32. 5.
Prov. 28. 13.

s Sal. M. 2.
Ver. 7.

* Rom. 8. 31.
1 Tim. 2. 3.
Heb. 2. 29.
y 9. 24.

b Rom. 3. 23.
2 Cor. 5. 18.
Cap. 1. 7. y
4. 10.

c Juan 1. 23.
y 4. 42. y 11.
31. 32.
Cap. 4. 14.

d Cap. 1. 6. y
4. 20.

e Cap. 1. 8.

f Juan 14. 23.
25.

g Cap. 4. 12.
h Cap. 4. 13.

i Juan 15. 4.

k Mat. 11. 29.
Juan 13. 15.
1 Ped. 2. 21.

m Cap. 3. 11.
2 Juan 5.

n Juan 17. 24.
y 13. 12.

o Rom. 13. 12.
Efec. 5. 8.
1 Tes. 5. 5.

p Juan 1. 9. y
8. 12. y 12.
13.

q 1 Cor. 13. 2.
2 Ped. 1. 5.
Cap. 3. 14.
15.

r Cap. 3. 14.
s 2 Ped. 1. 10.

t Juan 12. 35.

12 Hijitos, os escribo que ^avuestros pecados os son perdonados por causa de su nombre.

13 Padres, os escribo que habéis conocido á aquel ^aque *es* desde el principio. Mancebos, os escribo que habéis vencido al maligno. Hijitos, os escribo que habéis conocido al Padre.

14 Padres, os he escrito que habéis conocido al que *es* desde el principio. Mancebos, yo os escribí ^bque sois fuertes, y que la palabra de Dios mora en vosotros, y que habéis vencido al maligno.

15 ^aNo améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. ^aSi alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

16 Porque todo lo que hay en el mundo, *que es* concupiscencia de la carne, ^by concupiscencia de los ojos, y soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo.

17 Y ^cel mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

18 ^dHijitos, ya ^ees la postrera hora; y como vosotros habéis oído que el ^fanticristo ha de venir, así tambien ^gal presente han comenzado á ser muchos anticristos, por lo cual sabemos que ^hya es la postrimeria hora.

19 ⁱEllos salieron de entre nosotros, mas no eran de nosotros; porque ^jsi fueran de nosotros, hubieran *cierto* permanecido con nosotros; pero *esto es* ^kpara que se manifestase que todos no son de nosotros.

20 Mas ^mvosotros tenéis la uncion ⁿdel Santo, y ^oconocéis todas las cosas.

21 No os he escrito, como si ignoraseis la verdad, mas como á los que la conocéis, y que ninguna mentira es de la verdad.

22 ^p¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesus es el Cristo? Este es el anticristo, que niega al Padre, y al Hijo.

23 ^qCualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. (Empero) ^rcualquiera que confiesa al Hijo, tiene tambien al Padre.

24 Pues ^slo que habéis oído desde el principio, sea permanente en vosotros; *porque* si lo que habéis oído desde el principio fuere permanente en vosotros, tambien ^tvosotros permaneceréis en el Hijo, y en el Padre.

25 ^uY esta es la promesa, la cual él nos prometió, *que es* vida eterna. 26 Estas cosas os he escrito ^vtocante á los que os engañan.

27 Empero ^wla uncion que vosotros habéis recibido de él, mora en vosotros; y no ^xtenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la uncion misma os ^yenseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseverad en él.

28 Y ahora, hijitos, perseverad en él; para que ^bcuando apareciere, tengamos confianza, ^cy no seamos confundidos por él en su venida.

29 ^dSi sabéis que él es justo, sabéd tambien que ^ecualquiera que hace justicia, es nacido de él.

CAPITULO III.

Por la misericordia que nos ha hecho Dios por su Hijo nos exhorta á dejar el pecado, seguir justicia y caridad, y andar como en presencia de Dios.

MIRÁD cual amor nos ha dado el Padre, que ^aseamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, ^bporque no le conoce á él.

2 Amados *mios*, ^cahora somos nosotros los hijos de Dios, y aun ^dno es manifestado lo que hemos de ser: empero sabemos que cuando él apareciere, ^eseremos semejantes á él; porque ^fle veremos como él es.

3 ^gY cualquiera que tiene esta esperanza en él se purifica á sí mismo, como él es puro.

4 Cualquiera que hace pecado, traspasa tambien la ley; porque ^hel pecado es la transgresion de la ley.

5 Y sabéis ⁱque él apareció ^kpara quitar nuestros pecados, y no hay pecado ^len él.

6 Cualquiera que permanece en él, no peca: ^mcualquiera que peca, no le ha visto, y no le ha conocido.

7 Hijitos, ⁿninguno os engañe: ^oel que hace justicia es justo, como él tambien es justo.

^a Luc. 24. 47.
Act. 4. 12 y
10. 43 y 13.
28.
Cap. 1. 7.
* Cap. 1. 1.

^b Efes. 6. 10.

* Rom. 12. 2.

* Mat. 6. 24.
Gal. 1. 10.
Sant. 4. 4.

^b Ecl. 5. 11.

* 1 Cor. 7. 31.
Sant. 1. 10.
y 4. 14.
1 Ped. 1. 24.

* Juan 21. 2.
* Heb. 1. 5.

^c 2 Tes. 2. 3,
etc.
2 Ped. 2. 1.
Cap. 4. 3.
* Mat. 24. 5,
24.
2 Juan 7.

* 1 Tim. 4. 1.
2 Tim. 3. 1.

* Deut. 13. 13.
Sant. 41. 9.
Act. 20. 30.

* Mat. 24. 24.
Juan 6. 27.
y 10. 28.
2 Tim. 2. 19.

* 1 Cor. 11. 19.

* 2 Cor. 1. 21.
Heb. 1. 9.
Ver. 27.

* Mar. 1. 24.
Act. 3. 14.
* Juan 10. 4.
5. y 14. 26.
y 16. 12.
Ver. 27.

* Cap. 4. 3.
2 Juan 7.

* Juan 13. 23.
2 Juan 5.

* Juan 14. 7.
3. 10.
Cap. 4. 15.

* 2 Juan 6.

* Juan 14. 23.
Cap. 1. 3.

* Juan 17. 3.
2 Cor. 1. 2. y
3. 11.

* Cap. 3. 7.
2 Juan 7.

* Ver. 20.

* Jer. 31. 33.
24.
Heb. 8. 10.
11.
* Juan 14. 25.
y 16. 13.
Ver. 20.

^b Cap. 3. 2.

* Cap. 4. 17.

* Act. 22. 14.

* Cap. 3. 7, 10.

* Juan 1. 12.

* Juan 15. 18.
19. y 16. 3. y
17. 25.

* Isa. 56. 5.
Rom. 8. 15.
Gal. 3. 26. y
4. 6.
Cap. 5. 1.
* Rom. 8. 18.
2 Cor. 4. 17.

* Rom. 8. 29.
1 Cor. 15. 43.
Filip. 3. 21.
Col. 3. 4.

2 Ped. 1. 4.
1 Job 19. 26.
Sal. 10. 11.
Mat. 5. 8.
1 Cor. 13. 12.
2 Cor. 5. 7.

* Cap. 4. 17.

^b Rom. 4. 15.
Cap. 5. 17.

1 Cap. 1. 2.
1 Isa. 53. 5, 6.
11.
1 Tim. 1. 15.
Heb. 1. 3. y
9. 26.

1 Ped. 2. 24.
12 Cor. 5. 21.
Heb. 4. 15.
y 9. 28.
1 Ped. 2. 22.
* Cap. 2. 4. y
4. 8.

* Juan 11.
* Cap. 2. 25.
* Eze. 18. 5-9.
Rom. 2. 13.
Cap. 2. 29.

8 ^p El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, ^a para que deshaga las obras del diablo.

9 ^c Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado; porque ^s su simiente mora en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

10 En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: ^t cualquiera que no hace justicia, y que ^u no ama á su hermano, no es de Dios.

11 Porque ^x este es el mensaje que habéis oído desde el principio, ^y que nos amemos unos á otros:

12 No como ^z Cain, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano eran justas.

13 Hermanos míos, no os maravilléis si ^a el mundo os aborrece.

14 ^b Nosotros sabemos que somos pasados de muerte á vida, en que amamos á los hermanos. ^c El que no ama á su hermano, está en muerte.

15 ^d Cualquiera que aborrece á su hermano, es homicida; y sabéis que ^e ningún homicida tiene vida eterna permanente en sí.

16 ^f En esto hemos conocido el amor de Dios, en que él puso su vida por nosotros; y nosotros debemos poner *nuestras* vidas por los hermanos.

17 Mas ^g el que tuviere bienes de este mundo, y viere á su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ^h cómo es posible que ⁱ permanezca el amor de Dios en él?

18 Hijitos míos, ^j no amemos de palabra, ni de lengua; sino con obra y de verdad:

19 Y en esto conocemos ^k que nosotros somos de la verdad, y persuadiremos nuestros corazones delante de él.

20 ^l Porque si nuestro corazón nos reprende, mayor es Dios que nuestro corazón, y sabe todas las cosas.

21 ^m Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, ⁿ confianza tenemos en Dios;

22 Y ^o cualquiera cosa que pidié-

remos, la recibiremos de él; porque guardamos sus mandamientos, ^p y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

23 ^q Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesu Cristo, ^r y nos amemos unos á otros, ^s como nos lo ha mandado.

24 Y ^t el que guarda sus mandamientos, ^u mora en él, y él en él. Y ^x en esto sabemos que él mora en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

CAPITULO IV.

Después de avisados que se guarden de falsos profetas, amonestales que prueben los espíritus y que amen á Dios, y al prójimo; y muestra cuanto nos ama Dios.

A MADOS, ^a no creais á todo espíritu; sino ^b probad^s los espíritus si son de Dios. Porque ^c muchos falsos profetas son salidos en el mundo.

2 En esto se conoce el Espíritu de Dios: ^d Todo espíritu que confiesa que Jesu Cristo es venido en carne, es de Dios;

3 Y ^e todo espíritu que no confiesa que Jesu Cristo es venido en carne, no es de Dios; y este tal *espíritu es espíritu* del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ^f ahora ya está en el mundo.

4 Hijitos, ^g vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros *está*, es mayor que ^h el que *está* en el mundo.

5 ⁱ Ellos son del mundo, por eso hablan del mundo, y ^j el mundo los oye.

6 Nosotros somos de Dios: ^k el que conoce á Dios, es nuestro escuchador: el que no es de Dios, no nos presta oídos. Por esto conocemos ^m el espíritu de verdad, y el espíritu de error.

7 ⁿ Carísimos, amémonos unos á otros; porque el amor es de Dios. Y cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce á Dios.

8 El que no ama, no ^o conoce á Dios; porque ^p Dios es amor.

9 ^q En esto se mostró el amor de Dios en nosotros, en que Dios envió su Hijo unigénito al mundo, ^r para que vivamos por él.

* Mat. 11. 28.
Juan 8. 44.

* Gén. 3. 15.
Luc. 10. 18.
Juan 16. 11.
Heb. 2. 14.
* Cap. 5. 18.

* 1 Ped. 1. 23.

* Cap. 2. 29.

* Cap. 4. 8.

* Cap. 1. 5. y
2. 7.

* Juan 13. 34.
15. 12.
Ver. 26.
Cap. 4. 7. 21.
2 Juan 5.
* Gén. 4. 4. 8.
Heb. 11. 4.
Jed. 11.

* Juan 15. 18.
16. y 17. 14.
2 Tim. 3. 12.
* Cap. 2. 10.

* Cap. 2. 9. 11.

* Mat. 5. 21.
22.
Cap. 4. 20.

* Gal. 5. 21.
Rev. 21. 8.

* Juan 3. 16. y
15. 12.
Rom. 8. 6.
Efe. 5. 2. 23.
Cap. 4. 9. 11.

* Deut. 15. 7.
Luc. 3. 11.

* Cap. 4. 20.

* Eze. 33. 31.
Rom. 12. 9.
Efe. 4. 15.
Sant. 2. 15.
16.
1 Ped. 1. 22.
* Juan 18. 37.
Cap. 1. 8.

* 1 Cor. 4. 4.
* Job 22. 36.
* Heb. 10. 22.
Cap. 2. 28. y
4. 17.
* Sal. 34. 15. y
145. 18. 19.
Prov. 15. 20.
Jer. 26. 12.
Mat. 7. 8. y
21. 22.
Mar. 11. 24.
Juan 14. 13.
y 15. 7. y 16.
23. 24.
Sant. 5. 16.
Cap. 5. 14.

* Juan 8. 29.
y 9. 31.

* Juan 6. 29.
y 17. 2.

* Mat. 22. 29.
Juan 15. 24.
y 15. 12.
Efe. 5. 2.
1 Tes. 4. 9.
1 Ped. 4. 8.
Ver. 11.
Cap. 4. 21.
* Cap. 2. 8. 10.
* Juan 14. 23.
y 15. 10.
Cap. 4. 12.
* Juan 17. 21.
etc.
* Rom. 8. 9.
Cap. 4. 13.

* Jer. 29. 8.
Mat. 24. 4.
* 1 Cor. 14. 23.
1 Tes. 5. 21.
Rev. 2. 2.

* Mat. 24. 5.
24.
Act. 20. 30.
1 Tim. 4. 1.
2 Ped. 2. 1.
Cap. 2. 18.
2 Juan 7.
* 1 Cor. 12. 5.
Cap. 5. 1.

* Cap. 2. 22.
2 Juan 7.

* 2 Tes. 2. 7.
Cap. 2. 18.
22.

* Cap. 5. 4.

* Juan 12. 31
y 14. 30. y
36. 11.
1 Cor. 2. 12.
Efe. 2. 2. y
6. 12.

* Juan 3. 31.
* Juan 15. 19
y 17. 14.
Juan 8. 47.
y 10. 27.
* 1 Cor. 14. 37.
2 Cor. 10. 7.

* Isa. 8. 20.
Juan 14. 17.

* Cap. 3. 10.
11. 25.

* Cap. 2. 4. y
3. 6.
* Ver. 16.

* Juan 3. 16.
Rom. 8. 8. y
8. 32.
Cap. 3. 16.

* Cap. 5. 11.

10 En esto consiste el amor, ^ano que nosotros hayamos amado á Dios, sino que él nos amó á nosotros, y envió á su Hijo ¹para ser propiciación por nuestros pecados.

11 Amados, ^asi Dios nos ha así amado, debemos también nosotros amarnos los unos á los otros.

12 ^aNinguno vió jamás á Dios. Si nos amamos los unos á los otros, Dios está en nosotros, y ^vsu amor es perfecto en nosotros.

13 ^aEn esto conocemos que moramos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y ^anosotros hemos visto, y testificamos que ^bel Padre ha enviado á su Hijo ^{para ser} Salvador del mundo.

15 ^aCualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido, y creído el amor que Dios tiene por nosotros. ^dDios es amor; y ^eel que mora en amor mora en Dios, y Dios en él.

17 En esto es perfecto el amor con nosotros, para que ^ftengamos confianza en el día del juicio, ^gque cual él es, tales somos nosotros en este mundo.

18 En el amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor tiene castigo. De donde el que teme, ^hno es perfecto en el amor.

19 Nosotros le amamos á él, porque él primero nos amó.

20 ⁱSi alguno dice: Yo amo á Dios, y aborrece á su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama á su hermano, al cual ha visto, ^jcómo puede amar á Dios, ^kque no ha visto?

21 Y nosotros tenemos ^leste mandamiento de él: Que el que ama á Dios, ame también á su hermano.

CAPITULO V.

De los frutos de la vida fé. Del ministerio, autoridad, y divinidad de Cristo. Guardarse de los ídolos.

TODO aquel que ^acrece que ^bJesús es el Cristo, es ^cnacido de Dios; ^dy cualquiera que ama al que ha engendrado, ama también al que es engendrado de él.

2 En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, cuando amamos á Dios, y guardamos sus mandamientos.

3 ^ePorque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y ^fsus mandamientos no son graves.

4 Porque ^gtodo aquello que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo, ^hes á saber, nuestra fé.

5 ⁱ¿Quién es el que vence al mundo, sino ^jel que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

6 Este es Jesu Cristo, que vino ^kpor agua y sangre: no por agua solamente, sino por agua y sangre. ^lY el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.

7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, ^mel Verbo, y el Espíritu Santo; y ⁿestos tres son uno.

8 También son tres los que dan testimonio en la tierra, el espíritu, y el agua, y la sangre; y estos tres son uno.

9 Si recibimos ^oel testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; ^pporque este es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo.

10 El que cree en el Hijo de Dios, ^qtiene el testimonio en sí mismo. El que no cree á Dios, ^rha hecho mentiroso á Dios; porque no ha creído en el testimonio que Dios ha testificado de su Hijo.

11 ^sY este es el testimonio, ^tes á saber, que Dios nos ha dado vida eterna, y ^uque ^aesta vida está en su Hijo.

12 ^vEl que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene vida.

13 Yo he escrito ^westas cosas á vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios; ^xpara que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que ^ysi demandáremos alguna cosa conforme á su voluntad, él nos oye.

^a Juan 13. 16.
^b Rom. 8. 3.
^c Tit. 2. 4.
^d Cap. 2. 2.

^e Mat. 18. 27.
^f Juan 13. 12.
^g Cap. 3. 16.

^h Juan 1. 18.
ⁱ Tim. 6. 16.
^j Ver. 20.
^k Cap. 2. 5.
^l Ver. 18.

^m Juan 14. 20.
ⁿ Cap. 5. 24.

^o Juan 1. 14.
^p Cap. 1. 1. 2.
^q Juan 3. 17.

^r Rom. 10. 9.
^s Cap. 3. 1. 3.

^t Ver. 8.
^u Cap. 3. 24.
^v Ver. 12.

^w Sant. 2. 13.
^x Cap. 2. 28. y 3. 19, 21.
^y Cap. 2. 3.

^z Ver. 12.

^a Cap. 2. 4. y 3. 17.

^b Ver. 12.

^c Mat. 22. 37.
^d Juan 13. 34.
^e y 15. 12.
^f Cap. 3. 23.

^g Juan 14. 15.
^h 21. 23. y 15. 30.
ⁱ 2 Juan 6.
^j Mig. 6. 8.
^k Mat. 11. 30.

^l Juan 16. 33.
^m Cap. 3. 9. y 4. 4.

ⁿ 1 Cor. 15. 57.
^o Cap. 4. 15.

^p Juan 19. 34.

^q Juan 14. 17.
^r y 15. 26. y 16. 13.
^s 1 Tim. 3. 16.

^t Juan 1. 1.
^u Rev. 19. 12.
^v Juan 10. 30.

^w Juan 8. 17.
^x 18.

^y Mat. 5. 16.
^z y 17. 5.

^a Rom. 8. 16.
^b Gal. 4. 6.

^c Juan 3. 68.
^d y 3. 28.

^e Cap. 2. 23.

^f Juan 1. 4.
^g Cap. 4. 9.

^h Juan 3. 26.
ⁱ y 5. 24.

^j Juan 20. 31.

^k Cap. 1. 1. 2.

^l Cap. 3. 22.

15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que demandáremos, también sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéremos demandado.

16 Si alguno viere pecar á su hermano pecado que no es de muerte, demandará á Dios, y ^aél le dará vida; digo á los que pecan no de muerte. ^aHay pecado de muerte: por el cual ^byo no digo que ruegues.

17 Toda iniquidad es pecado; empero hay pecado que no es de muerte.

18 Bien sabemos que ^acualquiera

que es nacido de Dios, no peca; mas el que es engendrado de Dios, ^ase guarda á sí mismo, y el maligno no le toca.

19 Sabido tenemos que somos de Dios, y ^atodo el mundo está puesto en el maligno.

20 Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ^aha dado entendimiento, ^bpara conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesu Cristo. ^cEste es el verdadero Dios, y la ^dvida eterna.

21 Hijitos, ¹guardáos de los ídolos. Amen.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA

DE

SAN JUAN.

Ehortacion á perseverar en verdad, y caridad: á conocer y huir los falsos profetas engañadores.

EL anciano á la señora elegida, y á sus hijos, ^aá los cuales yo amo en verdad; y no solo yo, pero también todos los que han conocido ^bla verdad;

2 Por causa de la verdad que mora en nosotros, y será perpetuamente con nosotros.

3 Será con vosotros ^agracia, misericordia, paz, de Dios el Padre, y del Señor Jesu Cristo, el Hijo del Padre, ^aen verdad y amor.

4 Héme regocijado grandemente, porque he hallado de tus hijos que ^aandan en la verdad, como nosotros habemos recibido el mandamiento del Padre.

5 Y al presente, señora, yo te ruego, (^ano como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio), ^aque nos amemos los unos á los otros.

6 Y ^beste es el amor, que andemos segun sus mandamientos. Este es el mandamiento, ¹como vosotros

habéis oído desde el principio, que andéis en él.

7 Porque ^kmuchos engañadores son entrados en el mundo, ¹los cuales no confiesan Jesu Cristo ser venido en carne. ^mEste tal engañador es, y anticristo.

8 ^aMirád por vosotros mismos, ^aporque no perdamos las cosas que habemos obrado, mas recibamos el galardón cumplido.

9 ^pCualquiera que se rebela, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene á Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, el tal tiene tanto al Padre como al Hijo.

10 Si alguno viene á vosotros, y no trae esta doctrina, no le recibáis en vuestra casa, ^ani aun le saludéis.

11 Porque el que le saluda, comunica con sus malas obras.

12 ^aAunque tengo muchas cosas que escribiros, ^ani las he querido escribir por papel y tinta; empero yo espero de venir á vosotros, y hablar con vosotros boca á boca, ^apara que nuestro gozo sea cumplido.

13 ¹Los hijos de tu hermana elegida te saludan. Amen.

* Job 42. 8.
Sant. 3. 14.
16.

* Mat. 12. 31.
22.
Mar. 3. 29.
Luc. 12. 10.
Heb. 6. 4-6.
v 10. 26.
Jer. 7. 16 y
14. 31.
Juan 17. 9.
Cap. 3. 4.

* 1 Ped. 1. 23.
Cap. 3. 9.

* 1 Juan 3. 18.
Ver. 3.
5 Juan 1.

* Juan 9. 22.
Gal. 2. 5, 14.
y 3. 1 y 5. 7.
Col. 1. 5.
2 Tim. 2. 13.
1 Tim. 2. 4.
Heb. 10. 36.

* 1 Tim. 1. 2.

* Ver. 1.

* 2 Juan 3.

* 1 Juan 2. 7.
8 y 9. 11.

* Juan 13. 24.
y 15. 12.
Eze. 3. 2.
1 Ped. 4. 8.
1 Juan 3. 23.
1 Juan 14. 15.
21. y 18. 36.
Juan 2. 5.
y 3. 3.
1 Juan 2. 24.

* Sant. 1. 27.

* Gal. 1. 4.

* Luc. 24. 45.

* Juan 17. 3.

* Ica. 5. 6 y
44. 3. y 24. 3.
Juan 20. 28.
Act. 20. 28.
Heb. 9. 7.
1 Tim. 3. 16.
Tit. 2. 10.
Heb. 1. 8.
1 Ver. 11, 12.
13.
11 Cor. 10. 14.

* 1 Juan 4. 1.

* 1 Juan 4. 2.
16.

* 1 Juan 2.
22 y 24-25.

* Már. 13. 9.

* Gal. 3. 4.
11 b 10. 32.
33.

* 1 Juan 2. 23.

* Rom. 16. 17.
1 Cor. 1. 12.
y 16. 22.
Gal. 1. 8 y 9.
2 Tim. 2. 5.
Tit. 2. 10.
* 2 Juan 13.

* Juan 17. 13.
1 Juan 1. 4.

* 1 Ped. 5. 13.

LA TERCERA EPÍSTOLA

DE

SAN JUAN.

Exhortacion á dar frutos de viva fé, y ayudar á la verdad con hospedar los extranjeros. Es vituperado Diotrefes, y loado Demetrio.

EL anciano al bien amado Gayo, ^aal cual yo amo en verdad.

2 Mi amado, yo deseo muy mucho que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud, así como tu alma está en prosperidad.

3 Porque yo me regocijé grandemente, cuando vinieron los hermanos, y dieron testimonio de tu verdad; como ^btú andas en la verdad.

4 Yo no tengo mayor gozo que estas cosas, y es de oír que ^cmis hijos andan en la verdad.

5 Amado, fielmente haces todo lo que haces para con los hermanos, y con los extranjeros;

6 Los cuales han dado testimonio de tu amor en presencia de la iglesia: á los cuales si ayudas como conviene segun Dios, harás bien.

7 Porque ellos son partidos por amor de su nombre, ^dno tomando nada de los Gentiles.

8 Nosotros, pues, debemos recibir á los que son tales, para que seamos coadjutores de la verdad.

9 Yo he escrito á la iglesia; mas Diotrefes, que ama tener el primado entre ellos, no nos recibe.

10 Por esta causa si yo viniere, haré á la memoria las obras que hace, como parla con palabras maliciosas contra nosotros; y ni aun contento con estas cosas, no solo no recibe á los hermanos, pero aun prohíbe á los que los quieren recibir, y los echa de la iglesia.

11 Amado, ^eno imites lo que es malo, sino lo que es bueno. ^fEl que hace bien, es de Dios; mas el que hace mal, no ha visto á Dios.

12 Todos ^gdan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad; y tambien nosotros damos testimonio, ^hy vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero.

13 ⁱYo tenia muchas cosas que escribirte; empero no quiero escribirte con tinta y pluma.

14 Porque espero de verte en breve, y hablaremos boca á boca. Paz á tí. Los amigos te saludan. Saluda tú á los amigos por nombre.

^a 2 Juan 1.

^b 2 Juan 4.

^c 1 Cor. 4. 15.
File. 16.

^d 1 Cor. 9. 12,
13.

^e Sal. 37. 27.
Isa. 1. 16. 17.
1 Ped. 3. 11.
^f 1 Juan 2. 23.
y 3. 6, 9.

^g 1 Tim. 3. 7.

^h Juan 21. 24.

ⁱ 2 Juan 12.

LA EPÍSTOLA UNIVERSAL

DE

SAN JÚDAS.

Muestra el apóstol la perversidad de los engañadores y menospreciadores de Dios, y el castigo que les está aparejado. Exhorta á guardarse de ellos, y á perseverar en la doctrina apostólica.

JÚDAS, siervo de Jesu Cristo, y ^ahermano de Jacobo, á los ^bllamados, santificados en Dios el Padre, y ^cconservados en Jesu Cristo:

2 La misericordia, y la ^dpaz, y el amor os sean multiplicados.

3 Amados, por la gran sollicitud que tenia yo de escribiros tocante ^eá la comun salud, háme sido necesario escribiros, amonestándoos que ^fos esforcéis á perseverar en la fé que ha sido una vez dada á los santos.

^a Luc. 6. 16.
Act. 1. 13.
^b Rom. 1. 7.
^c Juan 17. 11,
12, 13.
1 Ped. 1. 5.

^d 1 Ped. 1. 2.
^e 2 Ped. 1. 2.

^f Tit. 1. 4.

^g Filip. 1. 27.
1 Tim. 1. 18.
y 6. 12.
2 Tim. 1. 13.
y 4. 7.

4 *Porque algunos hombres han encubiertamente entrado sin temor ni reverencia de Dios: ^blos cuales desde mucho ántes habian estado ordenados para esta condenacion,

¹convirtiendo ^kla gracia de nuestro Dios en dissolution, y ¹negando á Dios, que solo es el que tiene dominio, y á nuestro Señor Jesu Cristo:

5 Quiéroos, pues, traer á la memoria que una vez habéis sabido esto, que ^mel Señor habiendo salvado al pueblo de la tierra de Egipto, despues ^udestruyó á los que no creian :

6 Y que á ^olos ángeles que no guardaron su origen, mas dejaron su propia habitacion, los ^ha reservado debajo de oscuridad, en prisiones eternas, ^qpara el juicio del grande dia.

7 Así como ^rSodoma y Gomorra, y las ciudades comarcanas, las cuales de la misma manera que ellos habian fornicado, y habian seguido *desenfrenadamente* en pos de otra carne, fueron puestas por ejemplo, habiendo recibido la venganza del fuego eterno.

8 Y ^ssemejantemente tambien, estos adormecidos *inmundos* ensucian su carne, y menosprecian la potestad, y ^tultrajan las glorias.

9 Pues cuando el arcángel ^uMiguel contendia con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moises, ^zno se atrevió á usar de juicio de maldicion contra él, ántes le dijo: ^yEl Señor te reprenda.

10 ^zMas estos maldicen las cosas que no conocen; y las cosas que naturalmente conocen, se corrompen en ellas como animales sin razon.

11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino ^ade Cain, y han ^bvenido á parar en el error del premio de Balaam, y perecieron ^cen la contradiccion de Coré.

12 ^dEstos son manchas en vuestros ^econvites, que banquetean juntamente, apacentándose á sí mismos sin temor alguno: ^fnubes sin agua, las cuales son ^gllevadas de acá para allá de los vientos: árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos, y ^hdesarraigados:

13 ⁱFieras ondas de la mar, que ^kespuman sus mismas abominaciones: estrellas erráticas, ^lá los cuales es reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

14 De los cuales tambien profetizó Enoc, que fué ^mel séptimo desde Adam, diciendo: He aquí, ⁿel Señor es venido con sus santos millares;

15 A hacer juicio contra todos, y á convencer á todos los impíos de entre ellos de todas sus malas obras, que han hecho infielmente, y de todas las ^opalabras duras, que los pecadores infieles han hablado contra él.

16 Estos son murmuradores querrellosos, andando segun sus concupiscencias, y ^psu boca habla cosas soberbias, ^qteniendo en admiracion las personas por causa del provecho.

17 ^rMas vosotros, amados, tenéd memoria de las palabras que de ántes han sido dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesu Cristo;

18 Como os decian, que en el postrer tiempo ^uhabria burladores, que andarian segun sus malvados deseos.

19 Estos son ^tlos que se separan á sí mismos, ^ssensuales, no teniendo el Espíritu.

20 Mas vosotros, ^{oh} amados, ^zedificaos á vosotros mismos sobre vuestra santísima fé, ^yorando en el Espíritu Santo.

21 Conservaos á vosotros mismos en el amor de Dios, ^zesperando la misericordia de nuestro Señor Jesu Cristo, para vida eterna.

22 Y recibid á los unos en piedad, discerniendo;

23 Y hacéd ^asalvos á los otros por temor, ^barrebátandolos del fuego; aborreciendo aun hasta ^cla ropa que es contaminada de tocamiento de carne.

24 ^dA aquel, pues, que es poderoso para preservaros de tropezadura, y ^epara presentaros delante de su gloria, irrepreensibles con alegría excesiva,

25 ^fA Dios solo sábio Salvador nuestro, ^{sea} gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora, y en todos siglos. Amen.

* Gal. 2. 4.
2 Ped. 2. 1.
* Ro. n. 8. 21.
22.
1 Ped. 2. 8.

* 2 Ped. 2. 10.
* Tit. 2. 11.
Heb. 12. 15.
* Tit. 1. 16.
2 Ped. 2. 1.
1 Juan 2. 22.

* 1 Cor. 10. 9.

* Núm. 14.
29. 37. y 38.
64.
Sal. 103. 26.
Heb. 3. 17.
19.
* Juan 8. 44.

* 2 Ped. 2. 4.

* Rev. 20. 10.

* Gén. 19. 24.
Deut. 29. 23.
2 Ped. 2. 6.

* 2 Ped. 2. 10.

* Ex. 22. 28.

* Dan. 10. 13.
y 12. 1.
Rev. 12. 7.

* 2 Ped. 2. 11.

* Zech. 3. 2.

* 2 Ped. 2. 12.

* Gén. 4. 5.
1 Juan 3. 12.
* Núm. 22. 7.
23.
2 Ped. 2. 15.

* Núm. 16. 1.
etc.

* 2 Ped. 2. 13.

* 1 Cor. 11. 21.

* Prov. 25. 14.
2 Ped. 2. 17.
* Efe. 4. 14.

* Mat. 15. 13.

* Isa. 57. 20.
* Filip. 3. 18.
12 Ped. 2. 17.

* Gén. 5. 18.

* Deut. 27. 2.
Dan. 7. 10.
Rev. 14. 5.
2 Tes. 1. 7.
Rev. 1. 7.

* 1 Sam. 2. 3.
Sal. 31. 18. y 19.
4.
Mat. 3. 13.

* 2 Ped. 2. 18.

* Prov. 28. 21.
Sant. 2. 1. y 3.

* 2 Ped. 3. 2.

* 1 Tim. 4. 1.
2 Tim. 3. 1.
y 4. 3.
2 Ped. 2. 1.
y 3.

* Prov. 18. 1.
Eze. 14. 5.
Os. 4. 14. y 10.
Heb. 10. 25.

* 1 Cor. 2. 14.
Sant. 3. 15.
2 Tim. 2. 14.

* Rom. 8. 26.
Eze. 6. 18.

* Tit. 2. 13.
2 Ped. 3. 12.

* Rom. 11. 14.
1 Tim. 4. 14.
* Am. 4. 11.
Zac. 2. 2.
1 Cor. 3. 15.
Zac. 3. 4. y Rev. 3. 4.

* Rom. 16. 23.
Eze. 3. 20.

* Col. 1. 22.

* Rom. 16. 27.
1 Tim. 1. 17.
y 2. 3.

LA REVELACION

DE

SAN JUAN, EL TEÓLOGO.

CAPITULO I.

1. *Muestra qué género de doctrina se trate aquí, 8, es á saber, la de aquel que es principio y fin. 12. Despues el misterio de los siete candelabros, 16, y de las siete estrellas. 20. Es declarado.*

LA revelacion de Jesu Cristo, ^ala cual Dios le dió para manifestar á sus siervos cosas que ^bdeben suceder presto; y ^cla declaró, enviándola por su ángel á Juan su siervo;

2 ^dEl cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesu Cristo, y de todas las cosas ^eque vió.

3 ^fBienaventurado el que lee, y los que escuchan las palabras de la profecía, y guardan las cosas que en ella están escritas; porque ^gel tiempo *está* cerca.

4 **J**UAN, á las siete iglesias que *están* en Asia: Gracia á vosotros, y paz de aquel, ^hque es, y ⁱque era, y que ha de venir; ^ky de los siete espíritus que están delante de su trono;

5 Y de Jesu Cristo; ^lque es el testigo fiel, el ^mprimogénito de entre los muertos, y ⁿel príncipe de los reyes de la tierra. Al ^oque nos amó, ^py nos lavó de nuestros pecados en su misma sangre,

6 Y nos ha ^qhecho reyes, y sacerdotes para Dios y su Padre; ^rá él la gloria y el imperio para siempre jamas. Amen.

7 ^sHe aquí, viene con las nubes, y todo ojo le verá, y *tambien* ^tlos que le traspasaron; y todos los linages de la tierra se lamentarán sobre él. Así es, Amen.

8 ^uYo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, dice el Señor, ^xque es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso.

9 Yo Juan, vuestro hermano, y ^yparticipante en la tribulacion, y

^zen el reino, y en la paciencia de Jesu Cristo, estaba en la isla que es llamada Pátmos, ^apor la palabra de Dios, y por el testimonio de Jesu Cristo.

10 ^bYo fui en el Espíritu ^cen dia de Domingo, y oí detras de mí ^duna gran voz como de trompeta,

11 Que decía: ^eYo soy el Alfa y la Omega, ^fel primero y el postrero: Escribe en un libro lo que ves, y ^genvíalo á las siete iglesias que *están* en Asia, ^hes á saber, á Efeso, y á Esmirna, y á Pergamo, y á Tiatira, y á Sárdis, y á Filadelfia, y á Laodicea.

12 Y volvíme para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, ⁱví siete candelabros de oro;

13 ^jY en medio de los siete candelabros de oro, ^kuno semejante al Hijo del hombre ^lvestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ^mceñido con una cinta de oro por los pechos;

14 Y su cabeza, y ⁿsus cabellos *eran* blancos como la lana blanca, tan blancos como la nieve; y ^osus ojos como llama de fuego;

15 ^pY sus piés semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y ^qsu voz como ruido de muchas agnas.

16 ^rY tenía en su mano derecha siete estrellas; y ^sde su boca salía una espada afilada de dos filos, ^ty su rostro *era resplandeciente* como el sol resplandece en su fuerza.

17 Y ^ucundo yo le hube visto, ^vcaí como muerto á sus piés. Y ^wél puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas, ^xyo soy el primero, y el postrero;

18 ^yY el que vivo, y he sido muerto, y he aquí, ^zvivo por siglos de siglos, Amen; y ^atengo las llaves del infierno, y de la muerte.

* Juan. 3. 32.
y 3. 36. y
12. 40.

* Ver. 3.
Cap. 4. 1.
* Cap. 22. 16.

41 Cor. 1. 6.
Ver. 3.
Cap. 6. 9. y
12. 17.

* 1 Juan 1. 1.
Luc. 11. 28.
Cap. 22. 7.

* Rom. 12. 11.
Sant. 5. 8.
1 Ped. 4. 7.
Cap. 22. 10.

* Ex. 3. 14.
Ver. 8.
Juan 1. 1.
* Zac. 3. 5. y
4. 10.
Cap. 3. 1. y
4. 5. y 3. 6.

* Juan 8. 14.
1 Tim. 6. 13.
Cap. 3. 14.
m 1 Cor. 15.
20.
Col. 1. 13.

* Efec. 1. 20.
Cap. 17. 14.
y 19. 16.
* Juan 13. 24.
y 13. 9.
Gal. 2. 20.

* Heb. 9. 14.
1 Juan 1. 7.
* 1 Ped. 2. 5.
y 9.
Cap. 5. 10. y
20. 6.

* 1 Tim. 6. 16.
Heb. 13. 21.
1 Ped. 4. 11.
y 5. 11.

* Dan. 7. 13.
Mat. 24. 30.
y 26. 64.
Act. 1. 11.
* Zac. 12. 10.
Juan 19. 37.

* Isa. 41. 4. y
44. 4. y 48.
12.
Ver. 11. 17.
Cap. 2. 8. y
21. 6. y 22.
12.

* Ver. 4.
Cap. 4. 8. y
11. 17. y 16.
5.

* 1 Hip. 1. 7. y
4. 14.
2 Tim. 1. 8.

* Rom. 8. 17.
2 Tim. 2. 12.
* Ver. 2.
Cap. 6. 9.

* Act. 10. 10.
2 Cor. 12. 2.
Cap. 4. 2. y
17. 3. y 21.
10.

* Juan 20. 26.
Act. 29. 7.
1 Cor. 16. 2.
* Cap. 4. 1. y
10. 3.

* Ver. 8.
* Ver. 17.

* Ex. 23. 57.
Zac. 4. 2.
Ver. 20.

* Cap. 2. 1.

* Eze. 1. 25.
Dan. 7. 13.
y 10. 16.
* Cap. 14. 14.
1 Dan. 10. 3.

* Cap. 15. 6.

* Dan. 7. 9.

* Dan. 10. 6.
Cap. 2. 18.
y 10. 12.

* Eze. 1. 7.
Dan. 10. 4.
Cap. 2. 18.

* Eze. 43. 2.
Dan. 10. 6.
Cap. 14. 2. y
10. 6.

* Ver. 20.
Cap. 2. 1. y
3. 1.

* Isa. 49. 2.
Efec. 6. 17.
Heb. 4. 12.
2 Cor. 12. 2.
y 19. 13.
21.

* Act. 56. 17.
Cap. 10. 1.
* Eze. 1. 28.

* Dan. 8. 18.
y 10. 10.

* Isa. 41. 4. y
* 48. y 48.
12.
Cap. 2. 8. y
21. 6.

* Ver. 11.

* Rom. 6. 9.
* Cap. 4. 3. y
5. 14.
* Sal. 68. 20.
Cap. 23. 1.

19 Escribe ^blas cosas que has visto, ^cy las que son, ^dy las que han de ser después de estas.

20 El misterio ^ede las siete estrellas que has visto en mi diestra, ^fy los siete candelabros de oro. Las siete estrellas, son ^glos ángeles de las siete iglesias, y ^hlos siete candelabros que viste, son las siete iglesias.

CAPITULO II.

1. *Mándase á Juan que escriba las cosas que el Señor sabía ser necesarias á las iglesias, 1. de Efeso, 8. de Esmirna, 12. de Pergamo, 18. y de Tiatira, 25. para que permanezcan en lo que habían recibido de los apóstoles.*

ESCRIBE al ángel de la iglesia de Efeso: ^aEl que tiene las siete estrellas en su diestra, ^bel cual anda en medio de los siete candelabros de oro, dice estas cosas:

2 ^cYo sé tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia, y que tú no puedes sufrir los malos, y ^dhas probado á los ^eque se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos.

3 Y has sufrido, y sufres, y has trabajado por causa de mi nombre, y no has ^fdesfallecido.

4 Pero tengo ^galgo contra tí, porque has dejado tu primer amor.

5 Por lo cual ten memoria de donde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; ^hsi no, vendré á tí prestamente, y quitaré tu candelabro de su lugar, si no te arrepintieres.

6 Empero tienes esto, que aborreces los hechos de ⁱlos Nicolaitas, los cuales yo tambien aborrezco.

7 ^jEl que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias: Al que venciere, daré ^ká comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

8 Y escribe al ángel de la iglesia de Esmirna: ^mEl primero y el postrero, que fué muerto, y vive, dice estas cosas:

9 ⁿYo sé tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza, (pero tú eres ^orico,) y ^psé la blasfemia ^qde los que se dicen ser Judíos, y no lo son, ^rsino *que son* la sinagoga de Satanás.

10 ^sNo tengas ningun temor de las cosas que has de padecer. He

aquí, el diablo ha de arrojar ^talgunos de vosotros á la cárcel, para que seáis probados; y tendréis tribulación de diez dias. ^uSé fiel hasta la muerte, y yo te daré la ^vcorona de la vida.

11 ^wEl que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias: El que venciere, no será dañado de la ^xsegunda muerte.

12 Y escribe al ángel de la iglesia ^yque está en Pergamo: El ^zque tiene la espada afilada de dos filos, dice estas cosas:

13 ^{aa}Yo sé tus obras, y donde moras, ^{ab}que es ^{ac}en donde está la silla de Satanás; y tienes mi nombre, y no has negado mi fé, aun en los dias en que ^{ad}fué Antipas mi testigo fiel, el cual ha sido muerto entre vosotros, donde Satanás mora.

14 Pero tengo unas pocas cosas contra tí; porque tú tienes ahí los que tienen la doctrina ^{ae}de Balaam, el cual enseñaba á Balaac á poner escándalo delante de los hijos de Israel, ^{af}á comer de cosas sacrificadas á los ídolos, ^{ag}y á cometer fornicación.

15 Así tambien tú tienes á los que tienen la doctrina ^{ah}de los Nicolaitas, lo cual yo aborrezco.

16 Arrepiéntete; porque de otra manera vendré á tí prestamente, y ^{ai}pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

17 ^{aj}El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias: Al que venciere, daré á comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita ^{ak}un nombre nuevo escrito, el cual ninguno conoce, sino aquel que ^{al}lo recibe.

18 Y escribe al ángel de la iglesia ^{am}que está en Tiatira: El Hijo de Dios ^{an}que tiene sus ojos como llama de fuego, y sus piés semejantes al latón fino, dice estas cosas:

19 ^{ao}Yo he conocido tus obras, y caridad, y servicio, y fé, y tu paciencia, y tus obras; y las postreras, ^{ap}que son muchas más que las primeras.

20 Empero tengo unas pocas cosas contra tí: que permites á ^{aq}Jezabel mujer (que se dice pro-

^a Ver. 12. etc.

^b Cap. 2. 1.

^c etc.

^d Cap. 4. 1.

^e etc.

^f Ver. 16.

^g Mal. 2. 7.

^h Cap. 2. 1.

ⁱ Zac. 4. 2.

^j Mat. 5. 13.

^k Elib. 2. 13.

^l etc.

^m Cap. 1. 16.

ⁿ etc.

^o Cap. 1. 13.

^p etc.

^q Sal. 1. 6.

^r Ver. 9. 13.

^s Cap. 3. 1. 8.

^t etc.

^u 1 Juan. 4. 1.

^v etc.

^w 2 Cor. 2. 11.

^x etc.

^y 2 Cor. 2. 1.

^z etc.

^{aa} etc.

^{ab} etc.

^{ac} etc.

^{ad} etc.

^{ae} etc.

^{af} etc.

^{ag} etc.

^{ah} etc.

^{ai} etc.

^{aj} etc.

^{ak} etc.

^{al} etc.

^{am} etc.

^{an} etc.

^{ao} etc.

^{ap} etc.

^{aq} etc.

^{ar} etc.

^{as} etc.

^{at} etc.

^{au} etc.

^{av} etc.

^{aw} etc.

^{ax} etc.

^{ay} etc.

^{az} etc.

^{ba} etc.

^{bb} etc.

^{bc} etc.

^{bd} etc.

^{be} etc.

^{bf} etc.

^{bg} etc.

^{bh} etc.

^{bi} etc.

^{bj} etc.

^{bk} etc.

^{bl} etc.

^{bm} etc.

^{bn} etc.

^{bo} etc.

^{bp} etc.

^{bq} etc.

^{br} etc.

^{bs} etc.

^{bt} etc.

^{bu} etc.

^{bv} etc.

^{bw} etc.

^{bx} etc.

^{by} etc.

^{bz} etc.

^{ca} etc.

^{cb} etc.

^{cc} etc.

^{cd} etc.

^{ce} etc.

^{cf} etc.

^{cg} etc.

^{ch} etc.

^{ci} etc.

^{cj} etc.

^{ck} etc.

^{cl} etc.

^a Mat. 24. 13.

^b Sant. 1. 12.

^c Cap. 3. 11.

^d etc.

^e Ver. 7.

^f Cap. 13. 9.

^g etc.

^h Cap. 29. 14.

ⁱ y 21. 5.

^j etc.

^k Cap. 1. 16.

^l etc.

^m Ver. 2.

ⁿ Ver. 9.

^o etc.

^p etc.

^q etc.

^r etc.

^s etc.

^t etc.

^u etc.

^v etc.

^w etc.

^x etc.

^y etc.

^z etc.

^{aa} etc.

^{ab} etc.

^{ac} etc.

^{ad} etc.

^{ae} etc.

^{af} etc.

^{ag} etc.

^{ah} etc.

^{ai} etc.

^{aj} etc.

^{ak} etc.

^{al} etc.

^{am} etc.

^{an} etc.

^{ao} etc.

^{ap} etc.

^{aq} etc.

^{ar} etc.

^{as} etc.

^{at} etc.

^{au} etc.

^{av} etc.

^{aw} etc.

^{ax} etc.

^{ay} etc.

^{az} etc.

^{ba} etc.

^{bb} etc.

^{bc} etc.

^{bd} etc.

^{be} etc.

^{bf} etc.

^{bg} etc.

^{bh} etc.

^{bi} etc.

^{bj} etc.

^{bk} etc.

^{bl} etc.

^{bm} etc.

^{bn} etc.

^{bo} etc.

^{bp} etc.

^{bq} etc.

^{br} etc.

^{bs} etc.

^{bt} etc.

^{bu} etc.

^{bv} etc.

^{bw} etc.

^{bx} etc.

^{by} etc.

^{bz} etc.

^{ca} etc.

^{cb} etc.

^{cc} etc.

^{cd} etc.

^{ce} etc.

^{cf} etc.

^{cg} etc.

^{ch} etc.

^{ci} etc.

^{cj} etc.

fetisa) enseñar, y seducir á mis siervos, ^má fornicar, y á comer cosas ofrecidas á los ídolos.

21 Y le ha dado tiempo ⁿpara que se arrepienta de su fornicacion, y no se ha arrepentido.

22 He aquí, yo la arrojaré á un lecho, y á los que adulteran con ella, en muy grande tribulacion, si no se arrepientieren de sus obras.

23 Y mataré sus hijos con muerte; y todas las iglesias sabrán, que ^oyo soy ^{el} que escudriño los riñones, y los corazones; ^y y daré á cada uno de vosotros segun sus obras.

24 Pero yo digo á vosotros, y á los demás que *estáis* en Tiatura: Cualesquiera que no tienen esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás, (como ellos dicen,) ^ayo no enviaré sobre vosotros otra carga.

25 ^a Empero ^{la} que *ya* tenéis, tenédlas hasta que yo venga.

26 Y al que hubiere vencido, y hubiere guardado ^a mis obras hasta el fin, ^{yo} le daré potestad sobre las naciones;

27 ^a Y regírlas ha con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de ollero, como tambien yo he recibido de mi Padre.

28 Y darle he ^a la estrella de la mañana.

29 ^a El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias.

CAPITULO III.

1. La quinta epístola escrita á los pastores de la iglesia de Sárdis. 7. De Filadelfia. 14. De Laodicea, para que no sean tibios, 20, mas que se empleen en promover la gloria de Dios.

Y ESCRIBE al ángel de la iglesia *que está* en Sárdis:

^a El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice estas cosas: ^b Yo conozco tus obras: que tienes nombre, que vives, ^c y estás muerto.

2 Sé vigilante, y corrobora las cosas que restan, que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.

3 ^a Acuérdate pues de lo que has recibido, y has oído, y guárdalo, y ^aarrepíentete. Que ^{si} no velares, vendré á tí como ladron, y no sabrás á qué hora vendré á tí.

4 ^a Empero tienes ^a unos pocos nombres aun en Sárdis, que no han ^b ensuciado sus vestiduras, y andarán conmigo ^{en} vestiduras blancas; porque son dignos.

5 El que venciere, ^k este será vestido de vestiduras blancas; y no ^{borraré} su nombre del ^m libro de la vida, ^{antes} ⁿ confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

6 ^a El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias.

7 Y escribe al ángel de la iglesia *que está* en Filadelfia: El ^p Santo y ^q Verdadero, el que tiene ^{la} llave de David; ^{el} que abre, y ninguno cierra; ^{el} que cierra, y ninguno abre, dice estas cosas:

8 ^a Yo conozco tus obras: he aquí, te he dado ^a una puerta abierta delante de tí, y ninguno la puede cerrar; porque tú tienes una poquita de potencia, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9 He aquí, yo doy de la sinagoga de Satanás, ^{los} que se dicen ser Judíos, y no lo son, mas mienten: he aquí, ^{yo} los constreñiré á que vengan, y adoren delante de tus piés, y sepan que yo te he amado.

10 Porque has guardado la palabra de mi paciencia, ^a yo tambien te guardaré de la hora de la tentacion, que ha de venir sobre todo el ^b universo mundo, para probar los que moran ^c en la tierra.

11 Cata, que ^a yo vengo prestamente: ^a ten lo que tienes, para que ninguno tome ^t tu corona.

12 Al que venciere, yo le haré ^a columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y ^b escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, *que es* la ¹ nueva Jerusalem, la cual desciende del cielo de mi Dios, ^k y mi nombre nuevo.

13 ^a El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias.

14 Y escribe al ángel de la iglesia de los Laodicienses: ^m Estas cosas dice el Amen, ⁿ el testigo fiel y verdadero, ^{el} principio de la creacion de Dios:

15 ^p Yo conozco tus obras: que ni

^m Ex. 34. 15.
ⁿ Act. 15. 30.
^o 1 Cor. 10. 19.
^p Ver. 14.
^q Rom. 2. 4.
^r Cap. 20.

^s 1 Sam. 16. 7.
^t 1 Cron. 28.
^u 9. y 20. 17.
^v 2 Cron. 3. 30.
^w Sal. 7. 9.
^x Jer. 11. 20. y 17. 10. y 20. 12.
^y Juan 2. 24.
^z Act. 1. 24.
^{aa} Rom. 8. 27.
^{ab} Sal. 62. 12.
^{ac} Mat. 16. 27.
^{ad} Rom. 2. 6. y 14. 12.
^{ae} 2 Cor. 5. 10.
^{af} Gal. 6. 3.
^{ag} Cap. 20. 12.

^{ah} Act. 15. 28.

^{ai} Cap. 3. 11.

^{aj} Juan 6. 29.
^{ak} 1 Juan 3. 23.
^{al} Mat. 19. 28.
^{am} Luc. 22. 29.
^{an} 30.
^{ao} 1 Cor. 6. 3.
^{ap} Cap. 5. 21. y 20. 4.
^{aq} Sal. 2. 8. y 45. 14.
^{ar} Dan. 7. 22.
^{as} Cap. 12. 5.
^{at} y 19. 15.

^{au} 2 Ped. 1. 19.
^{av} Cap. 22. 16.

^{aw} Ver. 7.

^{ax} 1. La quinta epístola escrita á los pastores de la iglesia de Sárdis. 7. De Filadelfia. 14. De Laodicea, para que no sean tibios, 20, mas que se empleen en promover la gloria de Dios.

^{ay} Cap. 1. 4.
^{az} 16. y 4. 5. y 5. 6.

^{ba} Cap. 2. 2.

^{bb} Efec. 2. 1. 5.
^{bc} 1 Tim. 5. 6.

^{bd} 1 Tim. 6. 20.
^{be} 2 Tim. 1. 13.
^{bf} Ver. 11.
^{bg} Ver. 10.
^{bh} Mat. 24. 42.
^{bi} y 25. 13.
^{bj} Mar. 13. 33.
^{bk} Luc. 12. 30.
^{bl} 40.
^{bm} 1 Tes. 5. 2. 8.
^{bn} 2 Ped. 3. 10.
^{bo} Cap. 16. 15.

^{bp} Act. 1. 15.
^{bq} 3. 10. 23.

^{br} Cap. 4. 4. y 6. 11. y 7. 9. 13.

^{bs} Cap. 19. 8.

^{bt} Ex. 32. 32.
^{bu} Sal. 68. 28.
^{bv} Filip. 4. 3.
^{bw} Cap. 13. 8. y 17. 8. y 20. 12. y 21. 27.
^{bx} Mat. 10. 32.
^{by} Luc. 12. 8.

^{bz} Cap. 2. 7.

^{ca} Act. 3. 14.

^{cb} 1 Juan 5. 20.
^{cc} Ver. 14.
^{cd} Cap. 1. 5. y 6. 10. y 11.

^{ce} 1. 22. 22.
^{cf} Luc. 1. 32.
^{cg} Cap. 1. 18.
^{ch} Mat. 16. 19.
^{ci} Job 12. 14.
^{cj} Ver. 1.
^{ck} 1 Cor. 16. 9.
^{cl} 2 Cor. 2. 12.

^{cm} Cap. 2. 9.

^{cn} Isa. 40. 23. y 60. 14.

^{co} 2 Ped. 2. 9.

^{cp} Lóc. 2. 1.

^{cq} Isa. 24. 17.

^{cr} Filip. 4. 5.
^{cs} Cap. 1. 3. y 22. 7. 12. 20.

^{ct} Ver. 2.

^{cu} Cap. 2. 23.

^{cv} Cap. 2. 10.

^{cw} 1 Reyes 7. 21.
^{cx} Gal. 2. 9.
^{cy} Cap. 2. 17. y 14. 1. y 22. 4.

^{cz} Gal. 4. 26.
^{da} He. 12. 22.
^{db} Cap. 21. 2. 10.

^{dc} Cap. 22. 4.

^{dd} Cap. 2. 7.

^{de} Isa. 65. 16.
^{df} Cap. 1. 5. y 11. 1. y 22. 6.
^{dg} Ver. 7.
^{dh} Col. 1. 15.

^{di} Ver. 1.

eres frio, ni caliente. Ojalá fueses frio, ó hirviente;

16 Mas porque eres tibio, y no frio ni hirviente, yo te vomitaré de mi boca.

17 Porque tú dices: ^aYo soy rico, y soy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres cuitado, y miserable, y pobre, y ciego, y desnudo.

18 Yo te aconsejo que de mí ^rcompres oro afinado en el fuego, para que seas hecho rico; y ^avestiduras blancas, para que seas vestido, y *que* la vergüenza de tu desnudez no se descubra; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

19 Yo reprendo y castigo á ^ttodos los que amo: sé pues zeloso, y arrepientete.

20 He aquí, *que* yo ^uestoy parado á la puerta, y llamo: ^ssi alguno oyere mi voz, y *me* abriere la puerta, ^ventraré á él, y cenaré con él, y él conmigo.

21 Al que venciere, yo le ^zdaré que se asiente conmigo en mi trono: así como yo tambien vencí, y me asenté con mi Padre en su trono.

22 ^aEl que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias.

CAPITULO IV.

1. *Otra vision que trata de la gloria de la magestad de Dios. 8. la cual celebran los veinte y cuatro animales, 10. y los veinte y cuatro ancianos.*

DESPUES de estas cosas miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y ^ala primera voz que oí *era* como de trompeta que hablaba conmigo; la cual dijo: ^bSube acá, ^cy yo te mostraré las cosas que deben suceder despues de estas.

2 Y al punto ^dyo fuí en el Espíritu; y, he aquí, ^eun trono estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba *uno* asentado.

3 Y el que estaba asentado, era al parecer semejante á una piedra de jasper y de sardonía, y el arco del cielo *estaba* al derredor del trono semejante en el aspecto á la esmeralda.

4 ^sY al rededor del trono *habia* veinte y cuatro sillas; y ví sobre las sillas veinte y cuatro ancianos sentados, ^avestidos de ropas blan-

cas; ⁱy tenian sobre sus cabezas coronas de oro.

5 Y del trono salian ^krelámpagos, y truenos, y voces; ^ly *habia* siete lámparas de fuego *que estaban* ardiendo delante del trono, las cuales son ^mlos siete Espíritus de Dios.

6 Y delante del trono *habia* como ⁿun mar de vidrio semejante al cristal; ^oy en medio del trono, y al derredor del trono cuatro animales llenos de ojos delante ^py detras.

7 ^qY el primer animal *era* semejante á un leon, y el segundo animal, semejante á un becerro, y el tercer animal tenia la cara como hombre, y el cuarto animal, semejante al águila que vuela.

8 Y los cuatro animales tenian cada uno por sí ^rseis alas al derredor; y de dentro estaban ^sllenos de ojos; y no tenian reposo dia ni noche, diciendo: ^tSanto, Santo, Santo *es* el ^uSeñor Dios Todopoderoso, ^xque era, y que es, y que ha de venir.

9 Y quando aquellos animales daban gloria, y honra, y accion de gracias al que estaba sentado en el trono, al ^yque vive para siempre jamas,

10 ^zLos veinte y cuatro ancianos se postraban delante del que estaba sentado en el trono, ^ay adoraban al que vive para siempre jamas, ^by echaban sus coronas delante del trono, diciendo:

11 Señor, ^cdigno eres de recibir gloria, y honra, y poderío; ^dporque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser, y fueron creadas.

CAPITULO V.

1. *Aquel libro sellado con siete sellos, 3. al cual nadie podia abrir. 6. El Cordero de Dios es estimado digno de abrirlo. 12. u esto por un comun consentimiento de todos los celestiales.*

YVÍ en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono ^aun libro escrito de dentro y de fuera, ^bsellado con siete sellos.

2 Y ví un fuerte ángel, predicando en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?

3 Y ninguno podia, ni ^cen el cielo,

ⁱ Ver. 10.
^k Cap. 8. 3. y 16. 18.
^l Ex. 37. 23.
^m Gen. 4. 20.
ⁿ Eze. 1. 18.
^o Zac. 4. 2.

^p Cap. 1. 4. y 5. 1. y 5. 6.

^q Ex. 28. 8.
^r Cap. 15. 2.
^s Eze. 1. 3.

^t Ver. 8.

^u Núm. 2. 2. etc.
^v 1. 10. y 10. 14.

^w Isa. 6. 2.

^x Ver. 6.

^y Isa. 6. 3.

^z Cap. 1. 8.

^a Cap. 1. 4.

^b Cap. 1. 18. y 5. 14. y 15. 7.

^c Cap. 5. 8. 14.

^d Ver. 9.

^e Ver. 4.

^f Cap. 5. 12.

^g Gén. 1. 1.
^h Act. 17. 24.
ⁱ Eze. 3. 9.
^j Col. 1. 16.
^k Cap. 10. 6.

^l Eze. 2. 9. 10.

^m Isa. 29. 11.
ⁿ Dan. 12. 4.

^o Ver. 11.

ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro, ni mirarlo.

4 Y yo lloraba mucho, porque no habia sido hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

5 Y uno de los ancianos me dice: No llores: he aquí, ^ael Leon de la tribu de Judá, ^cla Raiz de David, que ha prevalecido para abrir el libro, ^fy desatar sus siete sellos.

6 Y miré; y, he aquí, en medio del trono, y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba ^gun Cordero en pie como uno que hubiera sido inmolado, que tenia siete cuernos, y ^bsiete ojos, que son los ⁱsiete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra.

7 Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha ^kde aquel que estaba sentado en el trono.

8 Y cuando hubo tomado el libro, ^llos cuatro animales, y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero, teniendo cada uno ^marpas, y tazones de oro llenos de perfumes, ⁿque son las oraciones de los santos:

9 Y ^ccantaban una nueva cancion, diciendo: ^vDigno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; ^qporque tú fuiste inmolado, y nos ^rhas redimido para Dios con tu sangre, ^sde todo linage, y lengua, y pueblo, y nacion:

10 ^tY nos has hecho para nuestro Dios, reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

11 Y miré, y oí voz de muchos ángeles al ^uderredor del trono, y de los animales, y de los ancianos; y el número de ellos era ^xmiriadas de miriadas, y millares de millares,

12 Que decian en alta voz: El Cordero que fué inmolado es ^ydigno de recibir poder, y riquezas, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y bendicion.

13 Y oí ^atoda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en la mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al ^aque está sentado en el trono, y al Cordero, ^bsea bendicion, y honra, y gloria, y poder para siempre jamas.

14 ^cY los cuatro animales decian: Amen. Y los veinticuatro ancianos se postraron, y adoraron al ^dque vive para siempre jamas.

CAPITULO VI.

1. *El Cordero abre el primer sello del libro.* 3. *El segundo.* 5. *tercero.* 7. *cuarto.* 9. *quinto.* 12. *sexto: los cuales abiertos, vino mortandad, hambre, pestilencia, quejas de santos, terremotos, y diversos prodigios del cielo.*

Y ^aMIRÉ cuando el Cordero hubo abierto el uno de los sellos, y oí ^auno de los cuatro animales diciendo como con una voz de trueno: Ven, y vé.

2 Y miré, y he aquí ^cun caballo blanco; ^dy el que estaba sentado encima de él, tenia un arco; ^ey le fué dada una corona, y salió victorioso, para que tambien venciese.

3 Y cuando él hubo abierto el segundo sello, ^foí el segundo animal, que decia: Ven, y vé.

4 ^gY salió otro caballo bermejo; y al que estaba sentado sobre él, fué dado *poder* de quitar la paz de la tierra, y que se matasen unos á otros; y le fué dada una grande espada.

5 Y cuando él hubo abierto el tercero sello, ^hoí al tercer animal, que decia: Ven, y mira. Y miré, y he aquí ⁱun caballo negro; y el que estaba sentado encima de él tenia un peso en su mano.

6 Y oí una voz en medio de los cuatro animales, que decia: Un cheniz de trigo por un denario, y tres chenices de cebada por un denario; y no ^khagas daño al vino, ni al aceite.

7 Y despues que él abrió el cuarto sello, ^loí la voz del cuarto animal, que decia: Ven, y vé.

8 ^mY miré, y he aquí un caballo pálido; y el que estaba sentado sobre él, tenia por nombre Muerte, y el Infierno le seguia; y le fué dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, ⁿpara matar con espada, y con hambre, y con mortandad, ^oy con fieras de la tierra.

9 Y cuando él hubo abierto el quinto sello, ví debajo ^pdel altar ^qlas almas de los que habian sido muertos ^rpor la palabra de Dios, y por ^sel testimonio que ellos tenian:

10 Y clamaban en alta voz, di-

^a Gén. 49. 9.
10.
Heb. 7. 14.
^b Isa. 11. 1. 10.
Rom. 15. 12.
Cap. 22. 16.
^c Ver. 1.
Cap. 6. 1.

^d Isa. 53. 7.
Juan 1. 29.
36.
1 Ped. 1. 19.
Cap. 13. 8.
Ver. 9. 12.
^e Zac. 3. 9. y
4. 10.
^f Cap. 4. 5.

^g Cap. 4. 2.

^h Cap. 4. 8. 10.

ⁱ m Cap. 14. 2.
y 13. 2.
^j Sal. 141. 2.
Cap. 8. 3. 4.

^k Sal. 40. 3.
Cap. 14. 3.
^l Cap. 4. 11.

^m Ver. 6.
ⁿ Act. 20. 28.
Rom. 5. 24.
1 Cor. 6. 20.
y 7. 23.
Ecles. 1. 7.
Col. 1. 14.
Heb. 9. 12.
1 Ped. 1. 18.
39.
2 Ped. 2. 1.
1 Juan 1. 7.
Cap. 14. 4.
^o Dan. 4. 1.
y 6. 23.
Cap. 7. 9. y
11. 9. y 14. 6.
^p Ex. 19. 6.
1 Ped. 2. 5.
3.
Cap. 1. 6. y
20. 6. y 22. 5.
Cap. 4. 4. 5.
^q Sal. 68. 17.
Dan. 7. 10.
Heb. 12. 22.

^r Cap. 4. 11.

^s Filip. 2. 10.
Ver. 3.

^t Cap. 6. 16. y
7. 10.
^u 1 Cor. 29. 11.
Rom. 5. 5. y
10. 27.
1 Tim. 6. 16.
1 Ped. 1. 11.
y 5. 11.
Cap. 6. 3.

^c Cap. 19. 4.
^d Cap. 4. 9.
10.

^e Cap. 5. 5, 6.
7.

^f Cap. 4. 7.

^g Zac. 6. 3.
Cap. 19. 11.
^h Sal. 45. 4. 5.
LXX.
ⁱ Zac. 6. 11.
Cap. 14. 14.

^j Cap. 4. 7.

^k Zac. 6. 2.

^l Cap. 4. 7.

^m Zac. 6. 2.

ⁿ Cap. 9. 4.

^o Cap. 4. 7.

^p Zac. 6. 3.

^q Eze. 14. 21.

^r Lev. 26. 22.

^s Cap. 8. 2. y
9. 13. y 14.
18.

^t Cap. 20. 4.

^u Cap. 1. 9.

^v 2 Tim. 1. 8.
Cap. 12. 17.
y 10. 10.

ciendo: ¹¿Hasta cuándo, Señor, ²santo y verdadero, ³no juzgas, y ⁴vengas nuestra sangre de los que ⁵moran sobre la tierra?

11 Y fuéronles dadas sendas ropas ¹blancas, y les fué dicho, ²que *ain* reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que sus consiervos fuesen cumplidos, y sus hermanos que tambien habian de ser muertos como ellos.

12 Y miré cuando él abrió el sexto sello; ^ay, he aquí, fué hecho un gran terremoto; y ^bel sol fué hecho negro como saco de pelo, y la luna fué hecha toda como sangre;

13 ^cY las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus no sazoados higos, cuando es sacudida de un vigoroso viento:

14 ^dY el cielo se apartó como un libro que es arrollado; y ^etodo monte ^fe islas fueron movidos de sus lugares;

15 Y los reyes de la tierra, y los magnates, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo, y todo libre se escondieron en las cavernas, y entre las piedras de los montes;

16 ^gY decian á los montes, y á las rocas: Caed sobre nosotros, y escondédnos de la cara de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero:

17 ^hPorque el gran día de su ira es venido, ⁱ¿y quién podrá estar firme?

CAPITULO VII.

1. Los ángeles que venían á destruir la tierra. 3. Son mundados cesar, hasta que los elegidos del Señor, 5. en todas las tribus sean marcados. 13. Los que han sufrido persecucion por Cristo. 16. Gozan de gran felicidad. 17. Y alegría.

Y DESPUES de estas cosas, ví cuatro ángeles que estaban en pié sobre las cuatro esquinas de la tierra, ^adeteniendo los cuatro vientos de la tierra, ^bpara que no soplasen viento sobre la tierra, ni sobre la mar, ni sobre ningún árbol.

2 Y ví otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo. Y clamó con gran voz á los cuatro ángeles, á los cuales era dado hacer daño á la tierra, y á la mar,

3 Diciendo: ^cNo hagáis daño á la tierra, ni á la mar, ni á los árboles, hasta que ^dseñalemos á los siervos de nuestro Dios ^een sus frentes.

4 ^fY oí el número de los señalados, *que eran* ^gciento y cuarenta y cuatro mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel.

5 De la tribu de Judá, doce mil señalados. De la tribu de Ruben, doce mil señalados. De la tribu de Gad, doce mil señalados.

6 De la tribu de Aser, doce mil señalados. De la tribu de Neftalí, doce mil señalados. De la tribu de Manases, doce mil señalados.

7 De la tribu de Simeon, doce mil señalados. De la tribu de Leví, doce mil señalados. De la tribu de Isacar, doce mil señalados.

8 De la tribu de Zabulon, doce mil señalados. De la tribu de José, doce mil señalados. De la tribu de Benjamin, doce mil señalados.

9 Despues de estas cosas miré, y he aquí ^huna gran compañía, la cual ninguno podia contar, ⁱde todas naciones, y linages, y pueblos, y lenguas, que estaban delante del trono, y en la presencia del Cordero, ^kvestidos de luengas ropas blancas, y palmas en sus manos;

10 Y clamaban á alta voz, diciendo: ^lLa salvacion á nuestro Dios ^mque está sentado sobre el trono, y al Cordero.

11 ⁿY todos los ángeles estaban en pié al derredor del trono, y *al derredor* de los ancianos, y de los cuatro animales; y postráronse sobre sus caras delante del trono, y adoraron á Dios,

12 ^oDiciendo: Amen: la bendicion, y la gloria, y la sabiduría, y el hacimiento de gracias, y la honra, y la potencia, y la fortaleza á nuestro Dios para siempre jamas. Amen.

13 Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Estos que están vestidos de luengas ^propas blancas, ^q¿quiénes son? ^r¿y de dónde han venido?

14 Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: ^sEstos son los que han venido de grande tribulacion,

¹ Véase Zac. 1. 12. ² Cap. 3. 7. ³ Cap. 11. 18. y 19. 2.

⁴ Cap. 3. 4. 5. y 7. 16. 14. ⁵ Heb. 11. 40. ⁶ Cap. 14. 13.

^a Cap. 16. 18.

^b Joel 2. 10. 31. y 3. 13. ^c Mat. 24. 29. ^d Act. 2. 20.

^e Cap. 8. 10. y 9. 1.

^f Sal. 102. 26. Isa. 34. 4. ^g Heb. 1. 12. 13. ^h Jer. 3. 25. y 4. 24. ⁱ Cap. 16. 20.

^j Isa. 2. 19.

^k Os. 10. 8. ^l Luc. 23. 30. ^m Cap. 9. 6.

ⁿ Isa. 63. 6. etc. ^o Sof. 1. 14. etc. ^p Cap. 16. 14. ^q Sal. 76. 7.

^r Dan. 7. 2.

^s Cap. 9. 4.

^t Cap. 6. 6 y 9. 4.

^u Eze. 9. 4. ^v Cap. 14. 1.

^w Cap. 22. 4.

^x Cap. 9. 16.

^y Cap. 14. 1.

^z Rom. 11. 23.

^{aa} Cap. 5. 9.

^{ab} Cap. 3. 3. 18. y 4. 4. y 6. 11. ^{ac} Ver. 14.

^{ad} Sal. 7. 8. ^{ae} 1. 48. 11. ^{af} Jer. 3. 25. ^{ag} Os. 13. 4. ^{ah} Cap. 19. 1. ^{ai} Cap. 3. 13. ^{aj} Cap. 4. 6.

^{ak} Cap. 5. 13. 14.

^{al} Ver. 9.

^{am} Cap. 6. 9. y 17. 6.

y han ¹lavado sus lenguas ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero:

15 Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono ²morará entre ellos.

16 ³No tendrán más hambre, ni sed; y el sol ⁴no caerá más sobre ellos, ni otro ningún calor;

17 Porque el Cordero que está en medio del trono los ⁵apacentará, y los guiará á las fuentes vivas de las aguas. ⁶Y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

CAPITULO VIII.

1. Abierto el séptimo sello. 3. las oraciones de los santos son ofrecidas con perfume. 6. Aparejense los siete ángeles para tocar sus trompetas: 7. Cuando los cuatro primeros tocan, cue fuego, el mar se altera, 10, 11. las aguas se hacen amargas, 12. y las estrellas se oscurecen.

Y ^aCUANDO él hubo abierto el séptimo sello, fué hecho silencio en el cielo casi por media hora.

2 ^bY ví los siete ángeles que estaban en pié delante de Dios, y ^cfuéronles dadas siete trompetas.

3 Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y fuéronle dados muchos inciensos para que ^dlos ofreciese con ^elas oraciones de todos los santos sobre ^fel altar de oro, el cual ^gestaba delante del trono.

4 Y ^hel humo de los inciensos, con las oraciones de los santos, subió de la mano del ángel delante de Dios.

5 Y el ángel tomó el incensario, y hinchiólo del fuego del altar, y lo arrojó á la tierra, y ⁱfuieron hechas voces, y truenos, y relámpagos, ^jy un temblor de tierra.

6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas, se aprestaron para tocar trompeta.

7 Y el primer ángel tocó la trompeta, ^ky fué hecho granizo, y fuego, mezclados con sangre, y fueron arrojados ^lsobre la tierra; y la tercera parte ^mde los árboles fué quemada, y toda la yerba verde fué quemada.

8 Y el segundo ángel tocó la trompeta, ⁿy como un grande monte ardiente con fuego fué lan-

zado en la mar, ^oy la tercera parte de la mar ^pfué vuelta en sangre.

9 ^qY murió la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar, las cuales tenían vida, y la tercera parte de los navíos fué destruida.

10 Y el tercer ángel tocó la trompeta, ^ry cayó del cielo una grande estrella ardiendo como una lámpara encendida, ^sy cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas.

11 ^tY el nombre de la estrella se dice Ajenjo; ^uy la tercera parte de las aguas fué vuelta en ajenjo; y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas amargas.

12 ^vY el cuarto ángel tocó la trompeta, y fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas: de tal manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba la tercera parte del día, y semejantemente de la noche.

13 Y miré, ^wy oí un ángel volar por medio del cielo, diciendo á alta voz: ^x¡Ay, ay, ay de los que moran en la tierra! por razon de las otras voces de las trompetas de los tres ángeles que habian de tocar.

CAPITULO IX.

1. El quinto ángel toca su trompeta, 3. langostas destruyólas salen. 13. El sexto ángel toca, 16. saca gente de á caballo, 20. que destruyen al genero humano.

Y EL quinto ángel tocó la trompeta, ^y y ví una estrella caída del cielo en la tierra; y á aquel fué dada la llave ^bdel pozo del abismo.

2 Y abrió el pozo del abismo, ^cy subió un humo del pozo como el humo de una grande hornaza; y el sol, y el aire fué oscurecido por razon del humo del pozo.

3 Y del humo del pozo salieron ^dlangostas sobre la tierra; y les fué dada potestad, ^ecomo tienen potestad los escorpiones de la tierra.

4 Y fuéles mandado ^fque no hiciesen daño á ^gla yerba de la tierra, ni á ninguna cosa verde, ni á ningún árbol, sino solamente á los hombres que no tienen ^hla señal de Dios en sus frentes.

5 Y les fué dado que no los matasen, ⁱsino que los atormentasen

¹ Isa. 1. 18.
Heb. 9. 14.
² Juan 1. 7.
Cap. 1. 5.
Vase:
Zac. 3. 3, 4.
6.

³ Isa. 4. 5, 6.
Cap. 21. 3.
⁴ Isa. 49. 10.

⁵ Sal. 121. 6.
Cap. 21. 4.

⁶ Sal. 23. 1. y
26. 8.
Juan 10. 11.
14.

⁷ Isa. 25. 8.
Cap. 21. 4.

^a Cap. 6. 1.

^b Mat. 18. 10.
Luc. 1. 19.
^c 2 Cron. 29.
27-28.

^d Cap. 5. 8.
^e Ex. 29. 1.
Cap. 6. 5.

^f Sal. 141. 2.
Luc. 1. 10.

^g Cap. 16. 18.

^h 2 Sam. 22. 5.
1 Reyes 19.
11.
Act. 4. 31.

ⁱ Eze. 38. 22.

^j Cap. 16. 2.

^k Isa. 2. 13.
Cap. 9. 4.

^m Jer. 51. 25.
Am. 7. 4.

ⁿ Cap. 16. 3.
^o Eze. 14. 19.
^p Cap. 16. 3.

^q Isa. 34. 12.
Cap. 9. 1.

^r Cap. 16. 4.

^s Rut 1. 20.

^t Ex. 15. 23.
Jer. 9. 15.
y 23. 15.

^u Isa. 15. 10.
Am. 8. 9.

^v Cap. 14. 6.
y 19. 17.

^w Cap. 9. 12.
y 11. 14.

^x Luc. 10. 18.
Cap. 8. 10.

^y Luc. 8. 31.
Ver. 2. 11.
Cap. 17. 8.
y 20. 1.

^z Joel 2. 2, 10.

^a Ex. 10. 4.
Juec. 7. 12.
^b Ver. 10.

^c Cap. 6. 6. y
7. 3.
^d Cap. 8. 7.

^e Véase
Ex. 12. 23.
Eze. 10. 4.
Cap. 7. 3.

^f Ver. 10.
Cap. 11. 7.

REVELACION, X.

cinco meses; y su tormento *era* como tormento de escorpion cuando hiere al hombre.

6 Y en aquellos dias ^kbuscarán los hombres la muerte, y no la hallarán; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos.

7 Y ^lel parecer de las langostas *era* semejante á caballos aparejados para guerra; y ^msobre sus cabezas *tenian* como coronas semejantes al oro; ⁿy sus caras *eran* como caras de hombres.

8 Y *tenian* cabellos como cabellos de mujeres; y ^osus dientes eran como *dientes* de leones.

9 Y *tenian* corazas como corazas de hierro; y el estruendo de sus alas, ^pcomo el ruido de los carros, que con muchos caballos corren á la batalla.

10 Y *tenian* colas semejantes á las colas de los escorpiones; y *tenian* en sus colas agujones; ^qy su potestad *era* de hacer daño á los hombres cinco meses.

11 ^rY *tenian* sobre sí un rey, *que es* ^sel ángel del abismo, el cual *tenia* por nombre en Hebráico Abaddon, y en Griego Apolion.

12 ^tEl un ay es pasado; y, he aquí, vienen aun dos *veces* ay después de estas cosas.

13 Y el sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro, el cual está delante de Dios,

14 Que decia al sexto ángel que *tenia* la trompeta: Desata los cuatro ángeles que están atados ^uen el grande río Éufrates.

15 Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban aprestados para la hora, y dia, y mes, y año, á fin de matar la tercera parte de los hombres.

16 Y ^vel número del ejército de los ^wde á caballo *era* doscientos millones. ^xY oí el número de ellos.

17 Y así ví los caballos en la vision; y los que estaban sentados sobre ellos *tenian* corazas de fuego, de jacinto, y de azufre. ^yLas cabezas de los caballos *eran* como cabezas de leones; y de la boca de ellos salia fuego, y humo, y azufre.

18 Y de estas tres *plagas* fué

muerta la tercera parte de los hombres, del fuego, y del humo, y del azufre, que salian de la boca de ellos.

19 Porque su poder está en su boca, y en sus colas. ^bPorque sus colas *eran* semejantes á serpientes, y *tenian* cabezas, y con ellas dañan.

20 Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ^caun no se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen á los ^ddemonios, ^ey á las imágenes de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera: las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar.

21 Ni tampoco se arrepintieron de sus homicidios, ^fni de sus hechicerías, ni de su fornicacion, ni de sus hurtos.

CAPITULO X.

1. Otro ángel aparece vestido de una nube, 2. que tiene un libro abierto, 3. da voces. 8. Una voz del cielo manda á Juan que tome el libro, 10. y lo devore.

Y ví otro ángel fuerte descender del cielo, vestido de una nube, ^ay el arco del cielo *estaba* sobre su cabeza, y ^bsu rostro *era* como el sol, y ^csus piés como columnas de fuego.

2 Y *tenia* en su mano un librito abierto; ^dy puso su pié derecho sobre la mar, y el izquierdo sobre la tierra;

3 Y clamó con grande voz, como cuando un leon brama; y cuando hubo clamado, ^esiete truenos hablaron sus voces.

4 Y cuando los siete truenos hubieron hablado sus voces, yo *las* iba á escribir; y oí una voz del cielo, que me decia: ^fSella las cosas que los siete truenos han hablado, y no las escribas.

5 Y el ángel que yo ví estar en pié sobre la mar, y sobre la tierra, ^glevantó su mano al cielo,

6 Y juró por el que vive para siempre jamas, ^hque ha creado el cielo, y las cosas que en él están, y la tierra, y las cosas que en ella están, y la mar, y las cosas que en ella están, ⁱque el tiempo no será más:

7 Pero *que* ^ken los dias de la voz del séptimo ángel, cuando él co-

^a Job 3. 21.
^b Isa. 2. 19.
^c Jer. 8. 2.
^d Cap. 6. 16.

^e Joel 2. 4.

^f Nah. 3. 17.

^g Dan. 7. 8.

^h Joel 1. 6.

ⁱ Joel 2. 5, 6, 7.

^j Jer. 5.

^k Efe. 2. 2.

^l Jer. 1.

^m Cap. 8. 13.

ⁿ Cap. 16. 12.

^o Sal. 68. 17.
^p Dan. 7. 10.
^q Eze. 38. 4.

^r Cap. 7. 4.

^s Crón. 12. 8.
^t Isa. 5. 28, 29.

^u Isa. 9. 15.

^v Deut. 31. 29.

^w Lev. 17. 7.
^x Deut. 32. 17.
^y Sal. 106. 57.
^z 1 Cor. 10. 13.
^{aa} Sal. 115. 4.
^{ab} v. 123. 13.
^{ac} Dan. 5. 23.

^{ad} Cap. 22. 15.

^{ae} Eze. 1. 28.

^{af} Mat. 17. 2.
^{ag} Cap. 1. 16.
^{ah} Cap. 1. 15.

^{ai} Mat. 28. 18.

^{aj} Cap. 8. 5.

^{ak} Dan. 8. 26.
^{al} y 12. 4. 9.

^{am} Ex. 6. 8.
^{an} Dan. 12. 7.

^{ao} Neh. 9. 6.
^{ap} Dan. 1. 11. y 14. 7.

^{aq} Dan. 12. 7.
^{ar} Cap. 16. 17.

^{as} Cap. 11. 15.

menzare á tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo evangelizó á sus siervos los profetas.

¹Ver. 4. 8 Y oí ¹la voz del cielo que hablaba conmigo otra vez, y *que* decía: Anda, y toma el librito abierto de la mano del ángel, que está sobre la mar, y sobre la tierra.

^mJer. 15. 16. Eze. 2. 8 y 3. 1, 2, 3. 9 Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librico; y él me dijo: ^mTómalo, y devóralo, y él te hará amargar tu vientre; empero en tu boca será dulce como la miel.

ⁿEze. 3. 3. 10 Y tomé el librico de la mano del ángel, y lo devoré; ⁿy era dulce en mi boca como la miel; y despues que lo hube comido, fué amargo ^omi vientre.

^oEze. 2. 10. 11 Y él me dijo: Necesario es que otra vez profetices á muchos pueblos, y naciones, y lenguas, y reyes.

CAPITULO XI.

1. *Manda que mida el templo, 3. el Señor levanta dos testigos: 7. los cuales siendo despedazados de la bestia, 9. audie los enterra, 11. mas Dios les da vida: 12. líbrase los al cielo, 13. los ímpios quedan atónitos, 15. con la trompeta del séptimo ángel se describe la resurrección, 18. y último juicio.*

^eEze. 40. 3. etc. Zac. 2. 1. Cap. 21. 15. **Y** FUÉME dada ^euna caña semejante á una vara, y el ángel *se me* presentó, diciendo: ^bLevántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y á los que adoran en él.

^eEze. 40. 17, 20. 2 Empero echa fuera ^eel patio que está fuera del templo, y no lo midas; ^aporque es dado á los Gentiles; y ^apisarán la santa ciudad ^ecuarenta y dos meses.

^eCap. 20. 4. 3 Y yo daré *poder* á mis dos ^atestigos, ^hy ellos profetizarán *por espacio* de ¹mil y doscientos y sesenta días, vestidos de sacos.

^sSal. 52. 8. Jer. 11. 16. Zac. 4. 3, 11. 4 Estas son ^klas dos olivas, y los dos candelabros que están delante del Dios de la tierra.

¹² Reyes 1. 10, 12. Jer. 1. 10, y 6. 11. Eze. 43. 3. Os. 6. 3, 5. ^mNúm. 16. 29. 5 Y si alguno les quisiere empecer, sale ¹fuego de la boca de ellos, y devora á sus enemigos; ^my si alguno les quisiere hacer daño, así es necesario que él sea muerto.

¹ Reyes 17. 1. Salm. 5. 16, 17. ^oEz. 7. 19. 6 Estos ⁿtienen potestad de cerrar el cielo, que no llueva en los días de su profecía; y ^otienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra

con toda plaga, todas las veces que quisieren.

7 Y cuando ellos ^phubieren acabado su testimonio, ^ala bestia que ^rsube del abismo ^ahará guerra contra ellos, y los vencerá, y los matará.

8 Y sus cuerpos muertos *serán echados* en la plaza de ¹la grande ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma, y Egipto; ^adonde tambien nuestro Señor fué crucificado.

^o x Y los de los linages, y de los pueblos, y de las lenguas, y de las naciones verán los cuerpos muertos de ellos por tres días y medio, ^y y no permitirán que sus cuerpos muertos sean puestos en sepulcros.

10 ^zY los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos, y se alegrarán, ^ay se enviarán dones los unos á los otros; ^bporque estos dos profetas han atormentado á los que moran sobre la tierra.

11 ^eY despues de tres días y medio ^ael Espíritu de vida, *enviado* de Dios, entró en ellos, y se enhestaron sobre sus piés, y vino grande temor sobre los que los vieron.

12 Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. ^eY subieron al cielo ^een una nube; ^gy sus enemigos los vieron.

13 Y en aquella hora ^hfué hecho un gran temblor de tierra; ¹y la décima parte de la ciudad cayó, y fueron muertos en el temblor de tierra los nombres de siete mil hombres; y los demas fueron espantados, ^ky dieron gloria al Dios del cielo.

14 ¹El segundo ay es pasado, *y*, he aquí, el tercero ay vendrá presuntamente.

15 Y ^mel séptimo ángel tocó la trompeta; ⁿy fueron hechas grandes voces en el cielo que decían: ^oLos reinos de este mundo han venido á ser *los reinos* de nuestro Señor, y de su Cristo, ^py reinará por los siglos de los siglos.

16 Y ¹los veinte y cuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

^p Lóc. 13. 32.

^q Cap. 13. 1, 11, y 17. 8. ^r Cap. 2. 2. ^s Dan. 7. 21. Zac. 14. 2.

^t Cap. 14. 8. y 17. 1, 5. y 18. 10.

^u Heb. 13. 12. Cap. 18. 24.

^v Cap. 17. 15.

^w Sal. 79. 2, 3.

^x Cap. 12. 12. y 13. 8.

^y Est. 9. 19.

^z Cap. 16. 10.

^a Ver. 9.

^b Eze. 37. 5, y 10, 14.

^c Isa. 14. 13. Cap. 12. 5.

^d Eze. 6. 8. Act. 1. 9.

^e 2 Reyes 2. 1, 5, 7.

^f Cap. 8. 12.

^g Cap. 16. 19.

^h Jos. 7. 19. Cap. 14. 7.

ⁱ y 15. 4.

^j Cap. 8. 13. y 9. 12. y 13. 1.

^k Cap. 10. 7.

^l Isa. 27. 13. Cap. 16. 17. y 19. 6.

^m Cap. 12. 10.

ⁿ Dan. 2. 44. y 7. 14, 18, 27.

^o Cap. 4. 4. y 5. 5. y 19. 4.

17 Diciendo: Te damos gracias, ¡oh Señor Dios Todopoderoso! que eres, y que eras, y que has de venir; porque has tomado tu grande poderío; y has reinado.

18 Y las naciones se han airado, y tu ira es ya venida, y el tiempo de los muertos para que sean juzgados, y para que des el galardón á tus siervos los profetas, y á los santos, y á los que temen tu nombre, y á los pequeños, y á los grandes, y para que destruyas los que destruyen la tierra.

19 Y el templo de Dios fué abierto en el cielo, y el arca de su testamento fué vista en su templo, y fueron hechos relámpagos, y voces, y truenos, y un terremoto, y grande granizo.

CAPITULO XII.

1. La señal de la mujer, 2. que está de parto se muestra, 3. d. cuyo hijo el dragon asecha, 7. Miguel vencer al dragon, 9. y no lanza, 13. el cual cuanto mas es lanzado, y crecido, tanto mas furiosamente usa de sus sutilezas.

UNA gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus piés, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

2 Y estando preñada, clamaba con dolores de parto, y sufría tormento por parir.

3 Y fué vista otra señal en el cielo; y he aquí un grande dragon bermejo, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y sobre sus cabezas siete diademas.

4 Y esu cola traía con violencia la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó á la tierra. Y el dragon se paró delante de la mujer que estaba de parto, á fin de devorar á su hijo, luego que ella le hubiese parido.

5 Y ella parió un hijo varon, el cual habia de regir todas las naciones con vara de hierro: y su hijo fué arrebatado para Dios, y para su trono.

6 Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan mil y doscientos y sesenta días.

7 Y fué hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles

batallaban contra el dragon; y el dragon batallaba, y sus ángeles;

8 Empero no prevalecieron estos, ni su lugar fué más hallado en el cielo.

9 Y fué lanzado fuera aquel gran dragon, que es la serpiente antigua, que es llamada diablo, y Satanas, el cual engaña á todo el mundo: fué arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

10 Y oí una gran voz en el cielo, que decia: Ahora ha venido la salvacion, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos es ya derribado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios dia y noche.

11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte.

12 Por lo cual alegráos, cielos, y los que moráis en ellos. Ay de los moradores de la tierra, y de la mar! porque el diablo ha descendido á vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

13 Y despues que el dragon hubo visto que él habia sido arrojado á la tierra, persiguió á la mujer, que habia parido al hijo varon.

14 Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto á su lugar, donde es mantenida por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

15 Y la serpiente lanzó de su boca en pos de la mujer agua como un río; á fin de hacer que fuese arrebatada del río.

16 Y la tierra ayudó á la mujer; y la tierra abrió su boca, y sorbió el río, que habia lanzado el dragon de su boca.

17 Y el dragon fué airado contra la mujer, y se fué á hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesu Cristo.

CAPITULO XIII.

1. La bestia de muchas cabezas es descrita, 8. la cual hace idolatrar á la mayor parte del mundo; 11. otra bestia, que se levanta de la tierra, 15. le da fuerzas.

* Cap. 1. 4, 8, 3. 4, 8 y 16. 3.

* Cap. 10. 6.

* Ver. 2, 9.

* Dan. 7. 9, 10, Cap. 6. 10.

* Cap. 10. 3.

* Cap. 12. 10, y 18. 6.

* Cap. 15. 5, 8.

* Cap. 8. 5. y 16. 18.

* Cap. 16. 21.

* Isa. 66. 7, Gal. 4. 19.

* Cap. 17. 3.

* Cap. 17. 9, 10.

* Cap. 13. 1.

* Cap. 9. 10, 19.

* Cap. 17. 18.

* Dan. 8. 10.

* Ver. 2.

* Ex. 1. 16.

* Sal. 2. 9, Cap. 2. 27, y 19. 13.

* Ver. 4.

* Cap. 11. 3.

* Dan. 10. 13, 21, y 12. 1.

* Ver. 2, Cap. 20. 2.

* Luc. 10. 18, Juan 12. 31, * Gén. 3. 1, 4, Cap. 20. 2.

* Cap. 20. 3.

* Cap. 9. 1.

* Cap. 11. 13, y 18. 1.

* Job 1. 9, y 3, Zac. 3. 1.

* Rom. 8. 35, 34, 37, y 16, 20.

* Luc. 14. 26.

* Sal. 96. 11, Isa. 40. 15, Cap. 15. 30, * Cap. 8. 1, y 11. 10.

* Cap. 10. 6.

* Ver. 5.

* Ex. 19. 4.

* Ver. 6.

* Cap. 17. 3.

* Dan. 7. 23, y 12. 7.

* Isa. 30. 19.

* Gén. 3. 15, Cap. 11. 7, y 18. 7.

* Cap. 14. 12, 11. Cor. 2. 1, 1. Juan 3. 30, Cap. 1. 2, 9, y 6. 9, y 20, 3.

Y YO me paré sobre la arena de la mar. Y ví ^a una bestia subir de la mar, ^bque tenía siete cabezas, y diez cuernos; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella un nombre de blasfemia.

2 ° Y la bestia que ví, era semejante á un leopardo, ^dy sus piés como piés de oso, ^ey su boca como boca de leon. Y ^{el} dragon le dió su poder, ^gy su trono, ^hy grande potestad.

3 Y ví la una de sus cabezas ¹como herida de muerte, y la llaga de su muerte fué curada; y hubo admiracion ^ken toda la tierra detras de la bestia.

4 Y adoraron al dragon que habia dado la potestad á la bestia; y adoraron á la bestia, diciendo: ¹¿Quién es semejante á la bestia, y quién podrá batallar contra ella?

5 Y le fué dada ^mboca que hablaba grandes cosas, y blasfemias; y le fué dado de hacer la guerra ⁿcuarenta y dos meses.

6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, ^y su tabernáculo, y á los que moran en el cielo.

7 Y le fué dado ^phacer guerra contra los santos, y vencerlos. Tambien le fué dado ^qpoder sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nacion:

8 Y todos los que moran en la tierra la adorarán, ^rcuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, el cual fué inmolado ^sdesde el principio del mundo.

9 ^tSi alguno tiene oído, oiga.

10 ^uEl que lleva en cautividad, en cautividad irá: ^vel que á cuchillo matare, es necesario que á cuchillo sea muerto. ^wAquí está la paciencia, y fé de los santos.

11 Despues ví otra bestia que ^xsubia de la tierra, y tenía dos cuernos semejantes á los de un cordero, mas hablaba como un dragon.

12 Y ejercee toda la potencia de la primera bestia en presencia de ella; y hace á la tierra, y á los moradores de ella adorar la primera bestia, ^acuya herida de muerte fué curada.

13 Y ^bhace grandes señales, ^cde tal manera que aun hace descender fuego del cielo á la tierra delante de los hombres.

14 Y ^dengaña á los moradores de la tierra ^epor medio de las señales que le han sido dadas para hacer en presencia de la bestia, diciendo á los moradores de la tierra, que hagan la imagen de la bestia, que tiene la herida de espada, ^fy vivió.

15 Y le fué dado que diese aliento á la imagen de la bestia, á fin de que la imagen de la bestia hablase, ^gy tambien hiciese que cualesquiera que no adoraren la imagen de la bestia, fuesen matados.

16 Y hace á todos los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, ^htomar una señal en su mano derecha, ó en sus frentes;

17 Y que ninguno pueda comprar ó vender, sino el que tiene la señal, ó ⁱel nombre de la bestia, ^kó el número de su nombre.

18 ^lAquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente ^mel número de la bestia; ⁿporque el número es del hombre, y el número de ella es Seiscientos sesenta y seis.

CAPITULO XIV.

1. *Estando el Cordero sobre el monte de Sion, 4. acompañado de sus castos cultores, 6. un ángel predica el evangelio: 8. otro predica la ruina de Babilonia. 9. El tercero manda que se guarden de la bestia. 13. Una voz del cielo pronuncia ser bienaventurados los que mueren en el Señor. 16. Echase la hoz del Señor en la mies.*

Y MIRÉ, y, he aquí, ^ael Cordero estaba en pié sobre el monte de Sion, y con él ^bciento y cuarenta y cuatro mil, ^cque tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes.

2 Y oí una voz del cielo ^dcomo ruido de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y oí una voz de ^etañedores de arpas que tañian con sus arpas;

3 Y ^fcantaban como una cancion nueva delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos; y ninguno podia aprender la cancion, ^gsino aquellos ciento y cuarenta y cuatro mil, los cuales fueron comprados de *entre los de la tierra.*

4 Estos son los que con mujeres

^a Dan. 7. 2. 7.
^b Cap. 12. 3. y 17. 3, 9, 12.

^c Dan. 7. 6.

^d Dan. 7. 5.

^e Dan. 7. 6.

^f Cap. 12. 9.

^g Cap. 16. 10.

^h Cap. 12. 4.

ⁱ Ver. 12. 14.

^k Cap. 17. 8.

^l Cap. 18. 13.

^m Dan. 7. 8, 11, 23. y 11. 36.

ⁿ Cap. 11. 2. y 12. 6.

^o Juan 1. 14. Col. 2. 9.

^p Dan. 7. 21. Cap. 11. 7. y 12. 17.

^q Cap. 11. 18. y 17. 13.

^r Ex. 32. 32. Dan. 12. 1. Filip. 4. 3. Cap. 3. 5. y 20. 12, 13. y 21. 27.

^s Cap. 17. 8.

^t Isa. 53. 1.

^u Gen. 9. 6. Mat. 26. 52.

^v Cap. 14. 12.

^w Cap. 11. 7.

^x Ver. 2.

^b Deut. 12. 1. 2. 3. Mat. 24. 24. 2 Tes. 2. 9. Cap. 16. 14. ¹ Reyes 18. 38.

² Reyes 1. 10. 12. ^d Cap. 12. 9. y 13. 20. ² Tes. 2. 9. 10.

¹² Reyes 20. 7.

² Cap. 16. 2. y 19. 20. y 20. 4.

^b Cap. 14. 9. y 19. 20. y 20. 4.

ⁱ Cap. 14. 11. ^k Cap. 13. 2.

^l Cap. 17. 9.

^m Cap. 13. 2.

ⁿ Cap. 21. 17.

^a Cap. 3. 6.

^b Cap. 7. 4.

^c Cap. 7. 3. y 13. 16.

^d Cap. 1. 13. y 19. 6.

^e Cap. 5. 8.

^f Cap. 3. 5. y 13. 3.

^g Ver. 1.

no fueron contaminados; ^hporque son vírgenes. ⁱEstos siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Estos ^kfueron comprados de entre los hombres ^lpor primicias para Dios, y para el Cordero.

5 Y ^men su boca no ha sido hallado engaño; porque ⁿellos son sin mácula delante del trono de Dios.

6 Y ví otro ángel ^ovolar por en medio del cielo, ^pque tenia el evangelio eterno, para que evangelizase á los que moran en la tierra, ^qy á toda nacion, y tribu, y lengua, y pueblo,

7 Diciendo á alta voz: ^rTemed á Dios, y dádle gloria; porque la hora de su juicio es venida; ^sy adorad al que ha hecho el cielo, y la tierra, y la mar, y las fuentes de las aguas.

8 Y otro ángel le siguió, diciendo: Ya es caida: ya es caida ^tBabilonia, ^uaquella gran ciudad, porque ella ha dado á beber á todas las naciones del vino de la ira de su fornicacion.

9 Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: ^vSi alguno adora á la bestia, y á su imagen, y toma la señal en su frente, ó en su mano,

10 Este tal ^wbeberá del vino de la ira de Dios, el cual está ^xechado puro en ^yel cáliz de su ira; y ^zserá atormentado con ^{aa}fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero.

11 Y ^{ab}el humo del tormento de ellos sube para siempre jamas. Y los que adoran á la bestia, y á su imagen, no tienen reposo día y noche, y ^{ac}ni quienquiera que tomare la señal de su nombre.

12 ^{ad}Aquí está la paciencia de los santos: ^{ae}aquí *están* los que guardan los mandamientos de Dios, y la fé de Jesus.

13 Y oí una voz del cielo, que me decia: Escribe: ^{af}«Bienaventurados son los muertos, ^{ag}que de aquí adelante mueren en el Señor: Sí, dice el Espíritu, ^{ah}que descansan de sus trabajos, y sus obras los siguen.

14 Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube ^{ai}uno asentado ^{aj}semejante al Hijo del hom-

bre, ^{ak}que tenia en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguzada.

15 Y otro ángel ^{al}salió del templo, clamando con alta voz al que estaba sentado sobre la nube: ^{am}Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar te es venida, porque la mies ^{an}de la tierra está madura.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fué segada.

17 Y salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo tambien una hoz aguzada.

18 Y otro ángel salió del altar, ^{ao}el cual tenia poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenia la hoz aguzada, diciendo: ^{ap}Mete tu hoz aguzada, y vendimia los racimos de la vid de la tierra; porque sus uvas están cumplidamente maduras.

19 Y el ángel metió su hoz ^{aq}aguzada en la tierra, y vendimió la vid de la tierra, y echó ^{ar}la vendimia en ^{as}el grande lagar de la ira de Dios.

20 Y ^{at}el lagar fué pisado ^{au}fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre ^{av}hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios.

CAPITULO XV.

1. *Aparecense los siete ángeles, que tenían las últimas siete plagas.* 3. *los que habían venido á la bestia, para á Dios.* 6. *Dánselos á los siete ángeles siete tazones llenos de la ira de Dios.*

Y ^{aw}aví otra señal en el cielo, grande y admirable, ^{ax}que era ^{ay}siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; ^{az}porque en ellas es consumada la ira de Dios.

2 Y ví como ^{ba}una mar de vidrio ^{bb}mezclada con fuego; y los que habían alcanzado la victoria de la bestia, ^{bc}y de su imagen, y de su marca, y del número de su nombre, estar en pie sobre la mar de vidrio, ^{bd}teniendo las arpas de Dios.

3 Y cantan ^{be}la cancion de Moises siervo de Dios, y la cancion del Cordero, diciendo: ^{bf}«Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; tus caminos son ^{bg}justos y verdaderos, Rey de las naciones.

4 ^{bh}¿Quién no te temerá, oh Señor, y no glorificará tu nombre? porque

ⁱ Cap. 6. 2.

^m Cap. 16. 17.

ⁿ Joel 3. 13.
Mat. 13. 39.

^o Jer. 51. 33.
Cap. 13. 12.

^p Cap. 16. 8.

^q Joel 3. 13.

^r Cap. 19. 15.

^s Isa. 63. 3.
Lam. 1. 13.
Heb. 12. 12.
Cap. 11. 8.
^u Cap. 19. 14.

^{ac} Cap. 12. 1. 2.

^{ab} Cap. 16. 1. y
21. 9.
^{ac} Cap. 14. 19.

^{ad} Cap. 4. 6. y
21. 18.
^{ae} Mat. 2. 11.

^{af} Cap. 13. 15.
16. 17.

^{ag} Cap. 3. 8. y
14. 2.

^{ah} Ex. 15. 1.
Deut. 31. 30.
Cap. 14. 3.

^{ai} Deut. 32. 4.
Sal. 111. 2. y
133. 14.

^{aj} Sal. 145. 17.
Os. 14. 9.
Cap. 16. 7.

^{ak} Ex. 15. 14.
15. 16.
Jer. 10. 7.

tú solo eres santo; porque ^m todas las naciones vendrán, y adorarán delante de tí; porque tus juicios son manifestados.

5 Y despues de estas cosas, miré, y, he aquí, ^a el templo del tabernáculo del testimonio fué abierto en el cielo;

6 Y salieron del templo ^o los siete ángeles, que tenían las siete plagas, ^p vestidos de un lino limpio y albo, y ceñidos al derredor de los pechos con cintos de oro.

7 ^q Y uno de los cuatro animales dió á los siete ángeles siete redomas de oro, llenas de la ira de Dios, ^r que vive para siempre jamas.

8 Y fué ^s el templo henchido de humo ^t por la magestad de Dios, y por su potencia; y ninguno podia entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

CAPITULO XVI.

1. *Los siete ángeles derraman sus siete redomas de la ira de Dios: los cuales en siendo derramadas, diversos generos de plagas se ven en el mundo, 18. para espantar á los impios, 19. y á los moradores de la gran ciudad.*

Y Oí una grande voz del templo que decia ^a á los siete ángeles: Id, y derramad las *siete* redomas ^b de la ira de Dios en la tierra.

2 Y el primer *ángel* fué, y derramó su redoma ^c en la tierra, y ^d fué hecha una plaga mala y dañosa sobre los hombres ^e que tenían la marca de la bestia, y *sobre* ^f los que adoraban su imagen.

3 Y el segundo *ángel* derramó su redoma ^g en la mar, y ^h fué vuelta en sangre, como de un muerto, ⁱ y toda alma viviente fué muerta en la mar.

4 Y el tercer *ángel* derramó su redoma ^j sobre los rios, y sobre las fuentes de las aguas, ^k y fueron vueltas en sangre.

5 Y oí al *ángel* de las aguas, que decia: ^m Tú eres justo, oh Señor, ⁿ que eres, y *que* eras, y *que* serás, porque has juzgado así:

6 Porque ^o ellos derramaron la sangre ^p de santos, y de profetas, ^q y tú les has *tambien* dado á beber sangre; porque son dignos.

7 Y oí á otro del altar que decia:

Ciertamente, ^r Señor Dios Todopoderoso, tus juicios *son* ^s verdaderos y justos.

8 Y el cuarto *ángel* derramó su redoma ^t sobre el sol, ^u y le fué dado que afligiese los hombres con calor por fuego.

9 Y los hombres se inflamaron con el grande calor, y ^v blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, ^w y no se arrepintieron ^x para darle gloria.

10 Y el quinto *ángel* derramó su redoma ^a sobre la silla de la bestia; ^b y su reino fué hecho tenebroso, ^c y se comieron sus lenguas de dolor.

11 Y ^d blasfemaron del Dios del cielo por causa de sus dolores, ^e y por sus plagas; ^f y no se arrepintieron de sus obras.

12 Y el sexto *ángel* derramó su redoma ^g sobre el gran río de Éufrates, ^h y el agua de él se secó, ⁱ para que se aparejase camino á los reyes de la parte de donde sale el sol.

13 Y ví *salir* de la boca ^k del dragon, y de la boca de la bestia, y de la boca ^l del falso profeta tres ^m espíritus inmundos á manera de ranas.

14 ⁿ Porque estos son espíritus de demonios, que ^o hacen prodigios, para ir á los reyes de la tierra, ^p y de todo el mundo, para congregarlos ^q para la batalla de aquel grande día del Dios Todopoderoso.

15 ^r He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, ^s para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

16 ^t Y los congregó en un lugar que se llama en Hebraico Armagedón.

17 Y el séptimo *ángel* derramó su redoma por el aire, y salió una gran voz del templo del cielo *por la parte* del trono, diciendo: ^u Hecho es.

18 Entónces ^v fueron hechos relámpagos, y voces, y truenos; ^w y fué hecho un gran temblor de tierra, un tal terremoto, tan grande ^x cual no fué jamas despues que los hombres han estado sobre la tierra.

19 Y ^a la grande ciudad fué parti-

^a Isa. 66. 23.

^b Véase Ntmo. 1. 20. Cap. 11. 19.

^c Ver. 1.

^d Ex. 25. 6. 8. Lxx. 44. 17. 18. Cap. 1. 13.

^e Cap. 4. 6.

^f 1 Tes. 1. 9. Cap. 4. 9. y 10. 6. Ex. 40. 34. 1 Reyes 8. 10. 2 Cor. 5. 14. Isa. 6. 4. 2 Tes. 1. 9.

^g Cap. 13. 1.

^h Cap. 14. 10. y 15. 7.

ⁱ Cap. 8. 7.

^j Ex. 9. 9, 10, 11.

^k Cap. 13. 16, 17.

^l Cap. 13. 14.

^m Cap. 8. 8.

ⁿ Ex. 7. 17, 20.

^o Cap. 8. 9.

^p Cap. 8. 10.

^q Ex. 7. 20.

^r Cap. 15. 3.

^s Cap. 1. 4. 5. y 4. 8. y 11. 17.

^t Mat. 23. 34, 35.

^u Cap. 13. 15.

^v Cap. 11. 18.

^w y 18. 20.

^x Isa. 49. 26.

^y Cap. 17. 3. Cap. 13. 16. y 14. 10. y 15. 7.

^z Cap. 8. 12. Cap. 9. 17, 18. y 14. 18.

^a Ver. 11. 21.

^b Dan. 6. 22, 23. Cap. 9. 20. Cap. 11. 13. y 14. 7.

^c Cap. 15. 2.

^d Cap. 0. 2.

^e Cap. 11. 19.

^f Ver. 9, 21.

^g Ver. 2.

^h Ver. 9.

ⁱ Cap. 3. 14.

^j Véase Jer. 50. 38. y 51. 35. 1 Isa. 41. 2, 25.

^k Cap. 12. 3, 9.

^l Cap. 10. 20. y 20. 10. 1 Juan 4. 1. 2. 3.

^m 1 Tim. 4. 1. Sant. 3. 15.

ⁿ 2 Tes. 2. 9. Cap. 13. 15. 14. y 19. 20.

^o Luc. 2. 1.

^p Cap. 17. 14. y 18. 15. y 20. 8.

^q Mat. 24. 43. 1 Tes. 5. 2.

^r 2 Ped. 3. 10. Cap. 3. 5.

^s 2 Cor. 5. 3. Cap. 5. 4, 13.

^t Cap. 19. 19.

^u Cap. 21. 6.

^v Cap. 4. 5. y 8. 5. y 11. 19. y Cap. 11. 13.

^w Dan. 12. 1.

^x Cap. 14. 8. y 17. 18.

da en tres partes, y las ciudades de las naciones se cayeron; y la grande Babilonia ^bvino en memoria delante de Dios, ^cpara darle el cáliz del vino de la indignacion de su ira.

20 Y ^dtoda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

21 Y ^ecayó del cielo un grande pedrisco sobre los hombres, *cada piedra* como del peso de un talento; y los ^fhombres blasfemaron de Dios por razon de ^gla plaga del pedrisco; porque su plaga fué hecha muy grande.

CAPITULO XVII.

1. *Aquella gran ramera es descrita: 2. todos los reyes de la tierra fornician con ella, 6. embriágase con la sangre de los santos, 7. Declárase el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva, 11. su destruccion, 14. la victoria del Cordero.*

Y VINO ^auno de los siete ángeles que tenian las siete redomas, y habló conmigo, diciéndome: Ven acá, y ^bte mostraré la condenacion de ^cla gran ramera, ^dla cual está sentada sobre muchas aguas;

2 ^eCon la cual han fornicado los reyes de la tierra, y ^flos que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicacion.

3 Y me llevó en el espíritu ^gal desierto; y ví una mujer sentada ^hsobre una bestia de color de grana, llena de ⁱnombres de blasfemia, y ^kque tenia siete cabezas y ^ldiez cuernos.

4 Y la mujer ^mestaba vestida de púrpura, y de grana, ⁿy dorada con oro, y *adornada* de piedras preciosas, y de perlas, ^oteniendo un cáliz de oro en su mano ^plleno de abominaciones, y de la suciedad de su fornicacion.

5 Y en su frente un nombre escrito: ^qMISTERIO: BABILONIA ^rLA GRANDE, ^sLA MADRE DE LAS FORNICACIONES, Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

6 Y ví ^tla mujer embriagada ^ude la sangre de los santos, y de la sangre de ^vlos mártires de Jesus; y cuando la ví, fui maravillado con grande maravilla.

7 Y el ángel me dijo: ^w¿Por qué te

maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la lleva, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

8 La bestia que has visto, fué, y *ya* no es; y ^xha de subir del abismo, y ha ^yde ir á perdicion; y los moradores de la tierra ^zcuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundacion del mundo,) ^ase maravillarán cuando vean la bestia la cual era, y *ya* no es, *aunque* sin embargo es.

9 Aquí ^bhay sentido que tiene sabiduría. ^cLas siete cabezas, son siete montes, sobre los cuales se asienta la mujer.

10 Y son siete reyes: los cinco son caidos, y el uno es, y el otro aun no es venido; y cuando fuere venido, es necesario que dure breve tiempo.

11 Y la bestia que era, y no es, es tambien el octavo rey, y es de los siete, ^dy va á perdicion.

12 Y ^elos diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aun no han recibido reino, empero recibiran potestad como reyes por una hora con la bestia.

13 Estos tienen un *mismo* designio, y darán su poder y autoridad á la bestia.

14 ^fEstos batallarán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá; ^gporque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes; ^hy los que están con él, son llamados, y elegidos, y fieles.

15 Y él me dice: ⁱLas aguas que has visto donde la ramera se sienta, ^json pueblos, y multitudes, y naciones, y lenguas.

16 Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, ^kestos aborrecerán á la ramera, y la harán desolada, ^ly desnuda, y comerán sus carnes, y la ^mquemarán con fuego;

17 ⁿPorque Dios ha puesto en sus corazones, que hagan lo que á él place, y que hagan una voluntad, y que den su reino á la bestia, ^ohasta que sean cumplidas las palabras de Dios.

18 Y la mujer que has visto, ^pes la grande ciudad ^qque tiene su reino sobre los reyes de la tierra.

^a Cap. 18. 5.

^b Isa. 51. 17.
^c Jer. 25. 15.
^d Cap. 14. 10.

^e Cap. 6. 14.

^f Cap. 11. 19.

^g Ver. 9. 11.

^h Véase
Ex. 9. 23, 24.
25.

ⁱ Cap. 21. 9.

^j Cap. 16. 19.
^k Jer. 16. 17.
^l 19.

^m Nah. 3. 4.
ⁿ Cap. 19. 2.
^o Jer. 51. 13.
^p Ver. 15.

^q Cap. 18. 3.

^r Jer. 51. 7.
^s Cap. 14. 8. y
18. 3.

^t Cap. 12. 6.
14.

^u Cap. 12. 3.

^v Cap. 18. 1.

^w Ver. 9.
^x Ver. 12.

^y Cap. 18. 12.
16.

^z Dan. 11. 88.

^a Jer. 51. 7.
^b Cap. 18. 6.
^c Cap. 14. 8.

^d 2 Tes. 2. 7.

^e Cap. 11. 8.
^f y 14. 8. y 16.
^g 10. y 16. 2.
^h 16. 21.

ⁱ Cap. 18. 9. y
19. 2.

^j Cap. 18. 24.
^k Cap. 13. 15.
y 16. 6.

^l Cap. 6. 9.
10. y 12. 11.

¹ Cap. 11. 7.
y 18. 1.

² Cap. 13. 10.
Ver. 11.
³ Cap. 13. 8.

⁴ Cap. 13. 3.

⁵ Cap. 13. 18.

⁶ Cap. 13. 1.

⁷ Ver. 8.

⁸ Dan. 7. 20.
Zac. 1. 18.
19. 21.
Cap. 13. 1.

⁹ Cap. 16. 14.
y 19. 19.

¹⁰ Deut. 10. 17.
1 Tim. 9. 15.
Cap. 19. 18.
Jer. 50. 44.
45.
Cap. 14. 4.

¹¹ Isa. 8. 7.
Ver. 1.

¹² Cap. 17. 7.

¹³ Jer. 50. 41.
42.
Cap. 16. 12.

¹⁴ Eze. 16. 37.
41.
Cap. 18. 16.
¹⁵ Cap. 18. 8.
¹⁶ 2 Tes. 2. 11.

¹⁷ Cap. 10. 7.

¹⁸ Cap. 18. 19.

¹⁹ Cap. 12. 4.

CAPITULO XVIII.

1. La gran destruccion de Babilonia, 11, 16, 18, los mercaderes de la tierra que se habian enriquecido con la pompa y abundancia de ella la lamentan. 20. Pero todos los elegidos viendo tan justo castigo de Dios se alegran.

* Cap. 17. 1.

b Eze. 43. 2.

c Isa. 13. 19.
y 21. 9.
Jer. 51. 8.
Cap. 14. 8.

d Isa. 13. 21.
e 21. 8. y 34.
14.
Jer. 50. 39. y 51. 57.

f Isa. 14. 23.
y 34. 11.
Mar. 3. 2. 3.
* Cap. 14. 8.
y 17. 2.

g Ver. 11. 15.
Isa. 47. 15.

h Isa. 43. 20.
y 52. 11.
Jer. 50. 8. y 51. 6. 45.
2 Cor. 6. 17.

i Gén. 18. 20.
21.
Jer. 51. 9.
Jonas. 1. 2.
* Cap. 16. 19.

j Sal. 137. 8.
Jer. 50. 13.
25. y 51. 24.
49.
2 Tim. 4. 14.
Cap. 13. 10.
* Cap. 14. 10.
* Cap. 16. 19.

k Eze. 28. 2.
etc.

l Ps. 47. 7. 8.
Suf. 2. 15.

m Isa. 47. 9.
Ver. 10.

n Cap. 17. 16.

o Jer. 50. 24.
Cap. 11. 17.

p Jer. 50. 46.

q Eze. 26. 16.
17.
Cap. 17. 2.
Ver. 3.

r Ver. 18.
Cap. 15. 3.

s Jon. 21. 9.
Cap. 14. 8.

t Ver. 17. 19.

Y ^aDESPUES de estas cosas vi otro ángel descender del cielo, teniendo grande poder; ^by la tierra fué alumbrada de su gloria.

2 Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caida es, caída es ^cBabilonia la grande, y ^des hecha habitacion de demonios, y guarda de todo espíritu inmundo, y ^eguarda de todas aves sucias, y aborrecibles;

3 Porque todas las naciones ^fhan bebido del vino de la ira de su fornicacion, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, ^gy los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

4 Y oí otra voz del cielo, que decia: ^hSalid de ella, pueblo mio, porque no seais participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas.

5 Porque sus pecados han *crecido* y llegado hasta el cielo, y ⁱDios se ha acordado de sus maldades.

6 Tornadle á dar *así* como ella os ha dado, y pagadle al doble segun sus obras: ^men el cáliz que ella os dió á beber, ⁿdadle á beber doblado.

7 ^oCuanto ella se ha glorificado, y ha vivido en deleites, tanto le dad de tormento y de pesar; porque dice en su corazon: Yo estoy sentada ^preina, y no soy viuda, y no veré duelo.

8 Por lo cual ^qen un dia vendrán sus plagas, muerte, y llanto, y hambre, y ^rserá quemada con fuego; ^sporque fuerte es el Señor Dios que la juzga.

9 Y ^tllorarla han, y planirse han sobre ella ^ulos reyes de la tierra, los cuales han fornicado con ella, y han vivido en deleites, ^vcuando ellos vieren el humo de su encendimiento,

10 Estando léjos por el temor de su tormento, diciendo: ^w¡Ay, ay, de aquella gran ciudad de Babilonia, aquella fuerte ciudad; ^xporque en una hora vino tu juicio!

11 Y ^alos mercaderes de la tierra llorarán y se lamentarán sobre ella; porque ninguno compra más sus mercaderías,

12 ^bLa mercadería de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de tela de lino fino, y de púrpura, y de seda, y de grana, y de toda madera de thyá, y de todo vaso de marfil, y de todo vaso de maderas las más preciosas, y de bronce, y de hierro, y de mármol;

13 Y canela, y olores, y ungüentos, é incienso, y vino, y aceite, y flor de harina, y trigo, y bestias, y de ovejas, y de caballos, y de carros, y de siervos, y de ^calmas de hombres.

14 Y las frutas del deseo de tu alma se apartaron de tí, y todas las cosas gruesas, y excelentes te han faltado; y de aquí adelante ya no hallarás más estas cosas.

15 ^dLos mercaderes de estas cosas que se han enriquecido por ella, se pondrán á lo léjos, por el temor de su tormento, llorando, y lamentando,

16 Y diciendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad, ^eque estaba vestida de lino fino, y de púrpura, y de grana, y *estaba* dorada con oro, y *adornada* de piedras preciosas y de perlas!

17 ^fPorque en una hora han sido desoladas tantas riquezas. Y ^gtodo gobernador, y toda compañía que conversa en las naos, y marineros, y todos los que trabajan en la mar, se estuvieron de léjos;

18 Y viendo el humo de su encendimiento, ^hdieron voces, diciendo: ⁱ¿Cuál ciudad era semejante á esta grande ciudad?

19 Y ^jecharon polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando, y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad, en la cual todos los que tenían naos en la mar, se habian enriquecido por razon de su costosa magnificencia! ^kporque en una *sola* hora ha sido aislada.

20 ^lRegocijate sobre ella, cielo, y *vosotros* santos apóstoles, y profetas; porque ^mDios os ha vengado en ella.

21 Y un fuerte ángel tomó una piedra como una grande muela de

* Eze. 27. 27-36.
Ver. 3.

b Cap. 17. 4.

c Eze. 27. 13.

d Ver. 5. 11.

e Cap. 17. 4.

f Ver. 10.

g Isa. 23. 14.
Eze. 27. 23.

h Eze. 27. 30.
31.
Ver. 9.
i Cap. 13. 4.

j Jer. 7. 6.
j Sam. 4. 12.
Job 2. 12.
Eze. 27. 30.

k Ver. 8.

l Isa. 44. 23.
y 45. 15.
Jer. 51. 48.

m Géc. 11. 49.
20.
Cap. 19. 2.

molino, y echóla en la mar, diciendo: °Con tanto ímpetu será echada Babilonia, aquella gran ciudad; y no °será jamas hallada.

22 °Y voz de tañedores de arpas, y de músicos, y tañedores de flautas, y de trompeteros, no será más oída en tí; y todo artífice de cualquier oficio *que fuere*, no será más hallado en tí; y voz de muela no será más oída en tí;

23 °Y luz de candela no alumbrará más en tí; °y voz de esposo, y de esposa no será más oída en tí; porque °tus mercaderes eran los magnates de la tierra; porque °por tus hechicerías todas las naciones fueron engañadas.

24 Y °en ella se halló la sangre de profetas, y de santos, y de todos los que °han sido matados en la tierra.

CAPITULO XIX.

1. *Los moradores del cielo loan á Dios por haber vengado la sangre de los suyos de mano de la ramera.* 9. *Non contados por bienaventurados los que son llamados á la cena de las bodas del Cordero.* 10. *El ángel no consiente ser adorado.* 11. *Aquel sumo Rey de los reyes aparece del cielo.* 19. *Comiéntase la guerra.* 20. *en la cual la bestia es presa,* 21. *y lanzada en un lago de fuego.*

Y DESPUES de estas cosas, °oí una gran voz de gran compañía en el cielo, que decia: Aleluya: °Salvacion, y gloria, y honra, y poder al Señor nuestro Dios;

2 Porque sus juicios son °verdaderos y justos, porque él ha juzgado á la grande ramera que ha corrompido la tierra con su fornicacion, y °ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

3 Y otra vez dijeron: Aleluya. Y °su humo subió para siempre jamas.

4 Y °los veinte y cuatro ancianos, y los cuatro animales se postraron, y adoraron á Dios, que estaba sentado sobre el trono, diciendo: °Amen: Aleluya.

5 Y salió una voz del trono, que decia: °Load á nuestro Dios todos vosotros sus siervos, y vosotros los que le teméis, °así pequeños, como grandes.

6 °Y oí como la voz de una gran multitud, y como la voz de muchas aguas, y como la voz de grandes

truenos, que decian: Aleluya. Porque °el Señor Dios Todopoderoso reina.

7 Gocémonos, y alegrémonos, y démosle gloria; porque son venidas las °bodas del Cordero, y su mujer se ha preparado;

8 Y °le ha sido dado que se vista de tela de lino fino, limpio, y resplandeciente; °porque el lino fino son las justificaciones de los santos.

9 Y él me dice: Escribe: °Bienaventurados los que son llamados á la cena de las bodas del Cordero. Y dícame: °Estas palabras de Dios son verdaderas.

10 Y °yo me eché á sus piés para adorarle. Y él me dijo: °Mira, *que no lo hagas*: yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos, °que tienen el testimonio de Jesus. Adora á Dios; porque el testimonio de Jesus es el espíritu de profecía.

11 °Y ví el cielo abierto, y he aquí °un caballo blanco; y el que estaba sentado sobre él, *era llamado* °Fiel y Verdadero, y °en justicia juzga y guerrea.

12 Y °sus ojos *eran* como llama de fuego, y *habia* °ben en su cabeza muchas diademas, °y tenia un nombre escrito que ninguno ha conocido, sino él mismo:

13 °Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es llamado °El Verbo de Dios.

14 °Y los ejércitos que *están* en el cielo le seguian en caballos blancos, °vestidos de lino fino, blanco, y limpio.

15 Y °de su boca sale una espada aguda para herir con ella á las naciones, y °él las regirá con vara de hierro; y °él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira de Dios Todopoderoso.

16 Y *en su* vestidura, y en su muslo, °tiene un nombre escrito: °REY DE REYES, Y SEÑOR DE SEÑORES.

17 Y ví un ángel que estaba de pié en el sol, y clamó con gran voz, diciendo °á todas las aves que volaban por medio del cielo: °Venid, y congregaos á la cena del gran Dios;

18 °Para que comáis carnes de

* Jer. 51. 64.

* Cap. 12. 8. y 16. 20.

* Isa. 21. 8. Jer. 2. 34 y 16. 9 y 23. 10.

* Eze. 26. 13.

* Jer. 23. 10.

* Jer. 7. 34. y 10. 9 y 23. 10. y 31. 11.

* Isa. 23. 8.

* 2 Reyes 9. 22. Nah. 3. 4. Cap. 17. 2. 5.

* Cap. 17. 6.

* Jer. 51. 49.

* Cap. 11. 15.

* Cap. 4. 11. y 7. 10, 12. y 12. 10.

* Cap. 15. 3. y 16. 7.

* Deut. 32. 43. Cap. 6. 10. y 14. 20.

* Isa. 54. 10. Cap. 34. 11. y 58. 3, 15.

* Cap. 4. 4. 6. 10. y 5. 14.

* Crón. 16. 36.

* Neh. 5. 13. 8. 6.

* Cap. 5. 14. Sal. 134. 1. y 135. 1.

* Cap. 11. 13. y 20. 12.

* Eze. 1. 24. y 41. 2. Cap. 14. 2.

* Cap. 11. 15. 17. y 12. 10. y 21. 22.

* Mat. 22. 2. y 25. 10. 2. Cor. 11. 2. Efos. 5. 32. Cap. 21. 2. 9.

* Sal. 45. 13. Eze. 16. 10. Cap. 3. 18.

* Sal. 152. 9.

* Mat. 22. 2. 3. Luc. 14. 15. 16.

* Cap. 21. 3. y 22. 6.

* Cap. 22. 8.

* Act. 10. 26. y 14. 14. 1. Cap. 22. 9.

* Juan 5. 10. Cap. 12. 17.

* Cap. 15. 5.

* Cap. 6. 2.

* Cap. 3. 14. Isa. 11. 4.

* Cap. 1. 14. y 2. 18.

* Cap. 6. 2.

* Cap. 2. 17. Ver. 10.

* Isa. 63. 2. 2.

* Juan 1. 1. 1. Juan 5. 7.

* Cap. 14. 20.

* Mat. 28. 3. Cap. 4. 4. y 7. 3.

* Isa. 11. 4. 2. Tim. 2. 8. Cap. 1. 16. Ver. 21.

* Sal. 2. 9. Cap. 2. 27. y 12. 5.

* Isa. 63. 2. Cap. 14. 19. 20.

* Ver. 12.

* Dan. 2. 47. 1. Tim. 5. 13. Cap. 17. 14.

* Ver. 21.

* Eze. 39. 17.

* Eze. 39. 18. 20.

reyes, y carnes de capitanes, y carnes de fuertes, y carnes de caballos, y de los que están sentados sobre ellos; y carnes de todos, libres y siervos, y pequeños, y de grandes.

19 ^a Y ví la bestia, y los reyes de la tierra, y sus ejércitos congregados para hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército.

20 ^r Y la bestia fué presa, y con ella el falso profeta, que habia hecho las señales en su presencia, con las cuales habia engañado á los que recibieron la marca de la bestia, y á los que adoraron su imagen. ^t Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego ^u ardiendo con azufre.

21 Y los demas ^x fueron muertos con la espada que salia de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, ^y y todas las aves ^z fueron hartas de las carnes de ellos.

CAPITULO XX.

1. *El ángel encadena á Satanás por mil años, 8. sueltos de las cadenas incita á Gog y Magog, quiere decir, á todos los secretos y manteniéndose enemigos de los santos. 11. Mas el castigo del Señor reprime su insolencia. 12. Abríese los libros, por los cuales los muertos son juzgados.*

Y ví un ángel descender del cielo, ^a que tenia la llave del abismo, y una grande cadena en su mano.

2 Y agarró ^b al dragon, antigua serpiente, que es el Diabolo, y Satanás, y le ató por mil años.

3 Y le arrojó al abismo, y le cerró, y ^c selló sobre él; ^d porque no engañase más á las naciones hasta que los mil años fuesen cumplidos, y despues de esto, es necesario que sea desatado *por* un poco de tiempo.

4 Y ví ^e tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fué dado ^f el juicio: y ví ^g las almas de los que habian sido degollados por el testimonio de Jesus, y por la palabra de Dios, y ^h que no habian adorado la bestia, ⁱ ni á su imagen, y que no habian recibido *su* marca en sus frentes, ni en sus manos; y vivieron, y ^k reinaron con Cristo mil años.

5 Empero los demas muertos no tornaron á vivir, hasta que fueron

cumplidos los mil años: esta es la primera resurreccion.

6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurreccion: ^l la segunda muerte no tiene potestad sobre los tales: ántes serán ^m sacerdotes de Dios, y de Cristo, ⁿ y reinarán con él mil años.

7 Y cuando los mil años fueren cumplidos, ^o Satanás será suelto de su prision;

8 Y saldrá ^p para engañar las naciones que *están* en las cuatro esquinas de la tierra, ^q Gog y Magog, á fin de ^r congregarlas para la batalla, el número de las cuales es como la arena de la mar.

9 ^s Y subieron sobre la anchura de la tierra, y anduvieron al derredor de los ejércitos de los santos, y de la ciudad amada. Y de Dios descendió fuego del cielo, y los tragó.

10 ^t Y el diablo que los engañaba fué lanzado en el lago de fuego y azufre, ^u donde *está* la bestia, y el falso profeta, y ^x serán atormentados día y noche para siempre jamas.

11 Y ví un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó ^y la tierra y el cielo; ^z y no se halló lugar para ellos.

12 Y ví los muertos, ^a grandes y pequeños, que estaban en pie delante de Dios; ^b y los libros fueron abiertos; y otro ^c libro fué abierto, el cual es *el libro* de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, ^d segun sus obras.

13 Y la mar dió los muertos que estaban en ella; ^e y la muerte, y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y ^f fué hecho juicio de cada uno de ellos segun sus obras.

14 Y ^g la muerte, y el infierno fueron lanzados en el lago de fuego. ^h Esta es la muerte segunda.

15 Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, ⁱ fué lanzado en el lago de fuego.

CAPITULO XXI.

1. *Describe la nueva Jerusalem, que descendia del cielo. 9. esposa del Cordero, 12. y el magnifico edificio de la ciudad, 19. adornada con piedras preciosas, 22. cuyo templo es el Cordero.*

^a Cap. 16. 16.
^y 17. 15. 14.

^r Cap. 16. 13.
^t 14.

^s Cap. 13. 12.
^u 15.
^x Cap. 20. 10.
^y 11.
^z Dan. 7. 11.
^a Cap. 14. 10.
^b 21. 8.
^c Ver. 13.

^y Ver. 17. 18.
^z Cap. 17. 16.

^a Cap. 1. 18.
^b y 9. 1.

^c Cap. 12. 9.
^d Ver. 2.
^e 2. Ped. 2. 4.
^f Jud. 6.

^g Dan. 6. 17.
^h Cap. 16. 14.
ⁱ 16.
^j Ver. 8.

^k Dan. 7. 9.
^l 22. 27.
^m Luc. 19. 28.
ⁿ Lúe. 22. 30.
^o 1 Cor. 6. 2. 3.
^p Cap. 6. 9.

^q Cap. 13. 12.
^r Cap. 13. 15.
^s 16.

^t Rom. 8. 17.
^u 2 Tim. 2. 12.
^v Cap. 5. 10.

^w Cap. 2. 11. y
^x 21. 8.

^y Isa. 61. 6.
^z 1 Ped. 2. 9.
^a Cap. 1. 6. y
^b 5. 10.
^c Ver. 4.
^d Ver. 2.

^e Ver. 3. 10.

^f Eze. 38. 2. y
^g 30. 1.
^h Cap. 15. 14.

ⁱ Isa. 8. 8.
^j Eze. 38. 9. 16.

^k Ver. 8.

^l Cap. 19. 20.

^m Cap. 14. 10.
ⁿ 11.

^o 2 Ped. 3. 7.
^p 10. 11.
^q Cap. 21. 1.
^r Dan. 2. 33.

^s Cap. 19. 5.

^t Dan. 7. 10.

^u Sal. 69. 28.
^v Dan. 12. 1.
^w Filip. 4. 3.
^x Cap. 3. 3. y
^y 13. 8. y 21. 27.

^z Jer. 17. 10.
^a y 32. 19.
^b Mat. 16. 27.
^c Rom. 2. 6.
^d Cap. 2. 23. y
^e 22. 12.
^f Ver. 13.
^g Cap. 6. 8.
^h Ver. 12.

ⁱ 1 Cor. 15. 26.
^j 34. 35.

^k Ver. 6.
^l Cap. 21. 8.

^m Cap. 19. 20.

Y ^aVí un cielo nuevo, y una tierra nueva: ^bporque el primer cielo, y la primera tierra se fué, y la mar ya no era.

2 Y yo Juan ví ^cla santa ciudad de Jerusalem nueva, que descendía del cielo, aderezada de Dios, ^dcomo la esposa ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz del cielo, que decía: He aquí, ^eel tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos.

4 ^fY limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte ^gno será más; ^hni habrá más pesar, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas son pasadas.

5 Y ⁱel que estaba sentado en el trono, dijo: ^jHe aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque ^kestas palabras son fieles y verdaderas.

6 Y díjome: ^lHecho es. ^mYo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed ⁿyo le daré de la fuente del agua de la vida de balde.

7 El que venciere, heredará todas las cosas, y ^oyo seré su Dios, y él será mi hijo.

8 ^pEmpero á los temerosos, é incrédulos; á los abominables, y homicidas; y á los fornicarios, y hechiceros; y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte será en ^qel lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

9 Y vino á mí uno de ^rlos siete ángeles, que tenían las siete redomas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré ^sla esposa, mujer del Cordero.

10 Y llevóme ^ten el espíritu á un gran monte y alto, y mostróme ^ula grande ciudad, la santa Jerusalem, que descendía del cielo de Dios,

11 ^vTeniendo la gloria de Dios; y su lumbrera ^wera semejante á una piedra preciosísima, como piedra de jaspé cristalizante.

12 Y tenía un grande muro y alto, y tenía ^xdoce puertas; y en las puertas, doce ángeles; y nombres escritos sobre ^yellas, que son los

nombres de las doce tribus de los hijos de Israel.

13 ^zAl oriente tres puertas: al aquilon tres puertas: al mediodía tres puertas: al poniente tres puertas.

14 Y el muro de la ciudad tenía doce fundamentos; y ^{aa}en ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 Y el que hablaba conmigo, ^{ab}tenía una medida de una caña de oro, para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16 Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su longitud es tanta como su anchura. Y él midió la ciudad con la caña, y tenía doce mil estadios; y la longitud, y la anchura, y la altura de ella son iguales.

17 Y midió su muro, ^{ac}hallóle de ciento y cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.

18 Y el material de su muro era de jaspé; empero la ciudad ^{ad}era de oro puro, semejante al vidrio limpio.

19 ^{ae}Y los fundamentos del muro de la ciudad ^{ae}estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento ^{af}era jaspé; el segundo, zafiro; el tercero, calcodonía; el cuarto, esmeralda;

20 El quinto, sardónica; el sexto, sárdio; el séptimo, crisólito; el octavo, beril; el nono, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jácinto; el duodécimo, ametisto.

21 Y las doce puertas ^{ag}eran doce perlas; cada una de las puertas era de una perla. ^{ah}Y la plaza de la ciudad ^{ah}era oro puro, como vidrio trasparente.

22 ^{ai}Y yo no ví templo en ella; porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

23 ^{aj}Y la ciudad no tenía necesidad del sol, ni de la luna para que resplandezcan en ella; porque la gloria de Dios la ha alumbrado, y el Cordero ^{ak}es su luz.

24 ^{al}Y las naciones de los que hubieren sido salvos andarán en la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor á ella.

25 ^{am}Y sus puertas no serán cerra-

^a Isa. 65. 17. y 66. 22.
^b Eze. 38. 13.
^c Cap. 20. 11.

^d Isa. 52. 1.
Gal. 4. 26.
Heb. 11. 10.
12. 22. y
13. 14.
Cap. 3. 12.
Yer. 3. 10.

^e Isa. 54. 5. y 61. 10.
^f Eze. 43. 7.
^g 2 Cor. 6. 16.
Cap. 7. 13.

^h Lev. 26. 11.
ⁱ Eze. 43. 7.
^j 2 Cor. 6. 16.
Cap. 7. 13.

^k Isa. 23. 8.
Cap. 7. 17.

^l 1 Cor. 15. 26.
^m Cap. 20. 14.
ⁿ Isa. 55. 10.
^o 1 Cor. 15. 26.
^p 1 Cor. 15. 26.
^q 1 Cor. 15. 26.
^r 1 Cor. 15. 26.

^s 1 Cor. 15. 26.
^t 1 Cor. 15. 26.
^u 1 Cor. 15. 26.
^v 1 Cor. 15. 26.
^w 1 Cor. 15. 26.
^x 1 Cor. 15. 26.
^y 1 Cor. 15. 26.

^z 1 Cor. 15. 26.
^{aa} 1 Cor. 15. 26.
^{ab} 1 Cor. 15. 26.

^{ac} 1 Cor. 15. 26.
^{ad} 1 Cor. 15. 26.
^{ae} 1 Cor. 15. 26.
^{af} 1 Cor. 15. 26.

^{ag} 1 Cor. 15. 26.
^{ah} 1 Cor. 15. 26.
^{ai} 1 Cor. 15. 26.
^{aj} 1 Cor. 15. 26.
^{ak} 1 Cor. 15. 26.
^{al} 1 Cor. 15. 26.
^{am} 1 Cor. 15. 26.

^{an} 1 Cor. 15. 26.
^{ao} 1 Cor. 15. 26.
^{ap} 1 Cor. 15. 26.
^{aq} 1 Cor. 15. 26.
^{ar} 1 Cor. 15. 26.
^{as} 1 Cor. 15. 26.
^{at} 1 Cor. 15. 26.

^{au} 1 Cor. 15. 26.
^{av} 1 Cor. 15. 26.
^{aw} 1 Cor. 15. 26.
^{ax} 1 Cor. 15. 26.
^{ay} 1 Cor. 15. 26.
^{az} 1 Cor. 15. 26.

^{ba} 1 Cor. 15. 26.
^{bb} 1 Cor. 15. 26.
^{bc} 1 Cor. 15. 26.
^{bd} 1 Cor. 15. 26.
^{be} 1 Cor. 15. 26.
^{bf} 1 Cor. 15. 26.
^{bg} 1 Cor. 15. 26.

^{bh} 1 Cor. 15. 26.
^{bi} 1 Cor. 15. 26.
^{bj} 1 Cor. 15. 26.
^{bk} 1 Cor. 15. 26.
^{bl} 1 Cor. 15. 26.
^{bm} 1 Cor. 15. 26.
^{bn} 1 Cor. 15. 26.

^{bo} 1 Cor. 15. 26.
^{bp} 1 Cor. 15. 26.
^{bq} 1 Cor. 15. 26.
^{br} 1 Cor. 15. 26.
^{bs} 1 Cor. 15. 26.
^{bt} 1 Cor. 15. 26.
^{bu} 1 Cor. 15. 26.

^{bv} 1 Cor. 15. 26.
^{bv} 1 Cor. 15. 26.
^{bw} 1 Cor. 15. 26.
^{bx} 1 Cor. 15. 26.
^{by} 1 Cor. 15. 26.
^{bz} 1 Cor. 15. 26.

^{ca} 1 Cor. 15. 26.
^{ca} 1 Cor. 15. 26.
^{cb} 1 Cor. 15. 26.
^{cc} 1 Cor. 15. 26.
^{cd} 1 Cor. 15. 26.
^{ce} 1 Cor. 15. 26.
^{cf} 1 Cor. 15. 26.

^{cg} 1 Cor. 15. 26.
^{cg} 1 Cor. 15. 26.
^{ch} 1 Cor. 15. 26.
^{ci} 1 Cor. 15. 26.
^{cj} 1 Cor. 15. 26.
^{ck} 1 Cor. 15. 26.
^{cl} 1 Cor. 15. 26.

^{cm} 1 Cor. 15. 26.
^{cm} 1 Cor. 15. 26.
^{cn} 1 Cor. 15. 26.
^{co} 1 Cor. 15. 26.
^{cp} 1 Cor. 15. 26.
^{cq} 1 Cor. 15. 26.
^{cr} 1 Cor. 15. 26.

^{cs} 1 Cor. 15. 26.
^{cs} 1 Cor. 15. 26.
^{ct} 1 Cor. 15. 26.
^{cu} 1 Cor. 15. 26.
^{cv} 1 Cor. 15. 26.
^{cw} 1 Cor. 15. 26.
^{cx} 1 Cor. 15. 26.

^{cy} 1 Cor. 15. 26.
^{cy} 1 Cor. 15. 26.
^{cz} 1 Cor. 15. 26.
^{cz} 1 Cor. 15. 26.
^{da} 1 Cor. 15. 26.
^{db} 1 Cor. 15. 26.
^{dc} 1 Cor. 15. 26.

^{dd} 1 Cor. 15. 26.
^{dd} 1 Cor. 15. 26.
^{de} 1 Cor. 15. 26.
^{de} 1 Cor. 15. 26.
^{df} 1 Cor. 15. 26.
^{df} 1 Cor. 15. 26.
^{dg} 1 Cor. 15. 26.

^{dh} 1 Cor. 15. 26.
^{dh} 1 Cor. 15. 26.
^{di} 1 Cor. 15. 26.
^{di} 1 Cor. 15. 26.
^{dj} 1 Cor. 15. 26.
^{dj} 1 Cor. 15. 26.
^{dk} 1 Cor. 15. 26.

^{dl} 1 Cor. 15. 26.
^{dl} 1 Cor. 15. 26.
^{dm} 1 Cor. 15. 26.
^{dm} 1 Cor. 15. 26.
^{dn} 1 Cor. 15. 26.
^{dn} 1 Cor. 15. 26.
^{do} 1 Cor. 15. 26.

^{dp} 1 Cor. 15. 26.
^{dp} 1 Cor. 15. 26.
^{dq} 1 Cor. 15. 26.
^{dq} 1 Cor. 15. 26.
^{dr} 1 Cor. 15. 26.
^{dr} 1 Cor. 15. 26.
^{ds} 1 Cor. 15. 26.

^{dt} 1 Cor. 15. 26.
^{dt} 1 Cor. 15. 26.
^{du} 1 Cor. 15. 26.
^{du} 1 Cor. 15. 26.
^{dv} 1 Cor. 15. 26.
^{dv} 1 Cor. 15. 26.
^{dw} 1 Cor. 15. 26.

^{dx} 1 Cor. 15. 26.
^{dx} 1 Cor. 15. 26.
^{dy} 1 Cor. 15. 26.
^{dy} 1 Cor. 15. 26.
^{dz} 1 Cor. 15. 26.
^{dz} 1 Cor. 15. 26.
^{ea} 1 Cor. 15. 26.

^{eb} 1 Cor. 15. 26.
^{eb} 1 Cor. 15. 26.
^{ec} 1 Cor. 15. 26.
^{ec} 1 Cor. 15. 26.
^{ed} 1 Cor. 15. 26.
^{ed} 1 Cor. 15. 26.
^{ee} 1 Cor. 15. 26.

^a Eze. 48. 31-34.

^b Mat. 16. 18.
Gal. 2. 1.
Efe. 2. 20.

^c Eze. 40. 3.
Zac. 2. 1.
Cap. 11. 1.

^d 1 Cor. 15. 26.
^e 1 Cor. 15. 26.
^f 1 Cor. 15. 26.

^g 1 Cor. 15. 26.
^h 1 Cor. 15. 26.
ⁱ 1 Cor. 15. 26.

^j 1 Cor. 15. 26.
^k 1 Cor. 15. 26.
^l 1 Cor. 15. 26.

^m 1 Cor. 15. 26.
ⁿ 1 Cor. 15. 26.
^o 1 Cor. 15. 26.

^p 1 Cor. 15. 26.
^q 1 Cor. 15. 26.
^r 1 Cor. 15. 26.

^s 1 Cor. 15. 26.
^t 1 Cor. 15. 26.
^u 1 Cor. 15. 26.

^v 1 Cor. 15. 26.
^w 1 Cor. 15. 26.
^x 1 Cor. 15. 26.

^y 1 Cor. 15. 26.
^z 1 Cor. 15. 26.
^{aa} 1 Cor. 15. 26.

^{ab} 1 Cor. 15. 26.
^{ac} 1 Cor. 15. 26.
^{ad} 1 Cor. 15. 26.

^{ae} 1 Cor. 15. 26.
^{af} 1 Cor. 15. 26.
^{ag} 1 Cor. 15. 26.

^{ah} 1 Cor. 15. 26.
^{ai} 1 Cor. 15. 26.
^{aj} 1 Cor. 15. 26.

^{ak} 1 Cor. 15. 26.
^{al} 1 Cor. 15. 26.
^{am} 1 Cor. 15. 26.

^{an} 1 Cor. 15. 26.
^{ao} 1 Cor. 15. 26.
^{ap} 1 Cor. 15. 26.

^{aq} 1 Cor. 15. 26.
^{ar} 1 Cor. 15. 26.
^{as} 1 Cor. 15. 26.

^{at} 1 Cor. 15. 26.
^{au} 1 Cor. 15. 26.
^{av} 1 Cor. 15. 26.

^{aw} 1 Cor. 15. 26.
^{ax} 1 Cor. 15. 26.
^{ay} 1 Cor. 15. 26.

^{az} 1 Cor. 15. 26.
^{ba} 1 Cor. 15. 26.
^{bb} 1 Cor. 15. 26.

^{bc} 1 Cor. 15. 26.
^{bd} 1 Cor. 15. 26.
^{be} 1 Cor. 15. 26.

^{bf} 1 Cor. 15. 26.
^{bg} 1 Cor. 15. 26.
^{bh} 1 Cor. 15. 26.

^{bi} 1 Cor. 15. 26.
^{bj} 1 Cor. 15. 26.
^{bk} 1 Cor. 15. 26.

^{bl} 1 Cor. 15. 26.
^{bm} 1 Cor. 15. 26.
^{bn} 1 Cor. 15. 26.

^{bo} 1 Cor. 15. 26.
^{bp} 1 Cor. 15. 26.
^{bq} 1 Cor. 15. 26.

^{br} 1 Cor. 15. 26.
^{bs} 1 Cor. 15. 26.
^{bt} 1 Cor. 15. 26.

^{bu} 1 Cor. 15. 26.
^{bv} 1 Cor. 15. 26.
^{bw} 1 Cor. 15. 26.

^{bx} 1 Cor. 15. 26.
^{by} 1 Cor. 15. 26.
^{bz} 1 Cor. 15. 26.

^{ca} 1 Cor. 15. 26.
^{cb} 1 Cor. 15. 26.
^{cc} 1 Cor. 15. 26.

^{cd} 1 Cor. 15. 26.
^{ce} 1 Cor. 15. 26.
^{cf} 1 Cor. 15. 26.

^{cg} 1 Cor. 15. 26.
^{ch} 1 Cor. 15. 26.
^{ci} 1 Cor. 15. 26.

^{cj} 1 Cor. 15. 26.
^{ck} 1 Cor. 15. 26.
^{cl} 1 Cor. 15. 26.

^{cm} 1 Cor. 15. 26.
^{cn} 1 Cor. 15. 26.
^{co} 1 Cor. 15. 26.

^{cp} 1 Cor. 15. 26.
^{cq} 1 Cor. 15. 26.
^{cr} 1 Cor. 15. 26.

^{cs} 1 Cor. 15. 26.
^{ct} 1 Cor. 15. 26.
^{cu} 1 Cor. 15. 26.

^{cv} 1 Cor. 15. 26.
^{cw} 1 Cor. 15. 26.
^{cx} 1 Cor. 15. 26.

^{cy} 1 Cor. 15. 26.
^{cz} 1 Cor. 15. 26.
^{da} 1 Cor. 15. 26.

^{db} 1 Cor. 15. 26.
^{dc} 1 Cor. 15. 26.
^{dd} 1 Cor. 15. 26.

^{de} 1 Cor. 15. 26.
^{df} 1 Cor. 15. 26.
^{dg} 1 Cor. 15. 26.

das de día, porque ^kallí no habrá noche:

26 ¹Y llevarán la gloria, y la honra de las naciones a ella.

27 No entrará ^men ella ninguna cosa sucia, ó que hace abominacion y mentira; sino *sólomente* los que están escritos en el ⁿ libro de la vida del Cordero.

CAPITULO XXII.

1. *Un río de agua viva es mostrado, 2. y el árbol de la vida, 6, 7. la conclusion de esta profecía: 8. en la cual Juan muestra ser muy gran verdad lo contenido en este libro, 13. y ahora la tercera vez repite estas palabras: Todas las cosas proceden de aquel que es el Alfa y la Omega, quiere decir, el principio y el fin.*

Y MOSTRÓME ^aun río puro de agua de vida, claro como cristal, que salía del trono de Dios, y del Cordero.

2 ^bEn el medio de la plaza de ella, y de la una parte y de la otra del río, *estaba* ^cel árbol de la vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol *eran* ^dpara la sanidad de las naciones.

3 ^eY ^eno habrá allí jamas maldición; ^fsino el trono de Dios, y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.

4 ^gY ^hverán su rostro, y ^hsu nombre *estará* en sus frentes.

5 ⁱY allí no habrá más noche, y no tienen necesidad de luz de candelá, ni de luz de sol; porque ^kel Señor Dios los alumbrará, ^ly reinarán para siempre jamas.

6 ^mY díjome: ^mEstas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor Dios de los santos profetas ⁿha enviado su ángel, para mostrar á sus siervos las cosas que es necesario que sean hechas presto.

7 ^oHe aquí, yo vengo prestamente: ^pBienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

8 ^qY yo Juan *soy* el que ha oído, y visto estas cosas. Y despues que hube oído y visto, ^rme postré para adorar delante de los piés del ángel que me mostraba estas cosas.

9 ^sY él me dijo: ^tMira *que no lo hagas*; porque yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas,

y de los que guardan las palabras de este libro: Adora á Dios.

10 ^uY díjome: No selles las palabras de la profecía de este libro; ^vporque el tiempo está cerca.

11 ^wEl que es injusto, sea injusto todavía; y el que es sucio, ensúciase todavía; y el que es justo, sea *aun* todavía justificado; y el que es santo, sea *aun* santificado todavía.

12 ^xY, he aquí, yo vengo prestamente, y ^ymi galardón está conmigo, ^zpara recompensar á cada uno segun fuere su obra.

13 ^aYo soy el Alfa y la Omega, el principio, y el fin, el primero y el postrero.

14 ^bBienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho ^cal árbol de la vida, ^dy que entren por las puertas en la ciudad.

15 Mas ^elos perros *estarán* de ^ffuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira.

16 ^gYo Jesus he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias: ^hyo soy la raíz y el linage de David, la ⁱestrella resplandeciente, y de la mañana.

17 ^jY el Espíritu y ^kla esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga.

18 ^lY el que quiere, tome del agua de la vida de balde.

18 Porque yo protesto á cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: ^mSi alguno añadiere á estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas escritas en este libro.

19 ⁿY si alguno disminuyere de las palabras del libro de esta profecía, ^oDios quitará su parte del libro de la vida, y de la ^psanta ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.

20 El que da testimonio de estas cosas, dice: ^qCiertamente vengo en breve. ^rAmen: ^ssea así. Ven, Señor Jesus.

21 ^tLa gracia de nuestro Señor Jesu Cristo *sea* con todos vosotros. Amen.

^a Isa. 60. 20.
Zac. 14. 7.
Cap. 22. 3.
¹ Ver. 24.

^m Isa. 53. 8. y
52. 1. y 60.
21.
Joc. 3. 17.
Cap. 22. 14.
15.

ⁿ Filip. 4. 3.
Cap. 3. 5. y
13. 8. y 20.
12.

^e Eze. 47. 1.
Zac. 14. 8.

^b Eze. 47. 12.
Cap. 21. 21.

^c Gén. 2. 9.
Cap. 2. 7.

^d Cap. 21. 24.

^e Zac. 14. 11.

^f Eze. 46. 33.

^g Mat. 5. 8.
1 Cor. 13. 12.
1 Juan 3. 2.
^h Cap. 3. 12.
y 14. 1.

ⁱ Cap. 21. 23.
23.

^k Sal. 36. 9. y
84. 11.

^l Dan. 7. 27.
Rom. 5. 17.
2 Tim. 2. 12.
Cap. 3. 21.

^m Cap. 19. 9.
y 21. 6.

ⁿ Cap. 1. 1.

^o Cap. 3. 11.
Ver. 10, 12,
26.

^p Cap. 1. 3.

^q Cap. 19. 10.

^r Cap. 19. 10.

^u Dan. 8. 25.
y 12. 4. 3.
Cap. 19. 4.

^v Cap. 1. 2.

^w Eze. 3. 27.
Dan. 12. 10.
2 Tim. 3. 13.

^x Ver. 7.

^y Isa. 40. 10.
y 62. 11.

^z Rom. 2. 6.
y 14. 12.
Cap. 20. 12.

^a Eze. 41. 4. y
44. 6. 45.
12.
Cap. 1. 4.
11. y 21. 6.

^b Dan. 12. 12.
1 Juan 3. 24.

^c Cap. 2. 7.
Ver. 2.
Cap. 21. 27.

^d Filip. 3. 2.
11 Cor. 6. 9. 10.
Gal. 5. 19.
20. 21.
Col. 3. 6.
Cap. 9. 20.
21. y 21. 8.

^e Cap. 1. 1.

^f Cap. 5. 5.

^g Núm. 24. 17.
Zac. 6. 12.
2 Ped. 1. 19.
Cap. 2. 28.

^h Cap. 21. 2, 3.

ⁱ Isa. 55. 1.
Juan 7. 37.
Cap. 21. 6.

^m Deut. 4. 2.
y 12. 32.
Prov. 30. 6.

ⁿ Ex. 32. 23.
Sal. 63. 28.
Cap. 3. 3. y
13. 8.

^o Cap. 21. 2.

^p Ver. 12.

^q Juan 21. 25.
^r 2 Tim. 4. 8.

^s Rom. 16. 20.
2 Tes. 3. 18.

ANTIGUO TESTAMENTO.

| | |
|---|------|
| | CAP. |
| Bienaventuranzas prometidas á la
obediencia..... | 26 |
| Tarifa de los votos..... | 27 |

| | |
|--|----|
| Censo de los guerreros | 1 |
| Orden de las tribus en sus tiendas | 2 |
| Servicio de los Levitas | 3 |
| Oficio de los Levitas | 4 |
| Los impuros echados del campamento | 5 |
| Ley de los Nazarcos | 6 |
| Ofrendas de los principes | 7 |
| Consagracion de los Levitas | 8 |
| Observancia de la piscina | 9 |
| Los Israelitas se alejan del Sinaí | 10 |
| Los Israelitas se fastidian del maná | 11 |
| Sedicion de Miriam y de Aaron | 12 |
| Envianse espías á Canaan | 13 |
| Los Israelitas murmuran | 14 |
| Ley para diversas ofrendas | 15 |
| Rebelion de Coré, etc. | 16 |
| La vara de Aaron retoña | 17 |
| Derechos y deberes de los sacerdotes | 18 |
| El agua de la separacion | 19 |
| Agua suministrada milagrosamente | 20 |
| Los Israelitas mordidos por serpientes ardientes | 21 |
| Mensaje de Balac á Balaam | 22 |
| Sacrificios de Balac | 23 |
| Profecia de Balaam | 24 |
| Prostitucion é idolatría de Israel | 25 |
| Censo de los Israelitas | 26 |
| Ley de herencia | 27 |
| Ofrendas que debian hacerse | 28 |
| Ofrendas en las festividades | 29 |
| Cumplimiento de los votos | 30 |
| Los Madianitas destruidos | 31 |
| Ruben, etc., solicita una herencia | 32 |
| Viajes de los Israelitas | 33 |
| Frnteras de la tierra | 34 |
| Ciudades dadas á los Levitas | 35 |
| Sobre la herencia de las hijas | 36 |

| | |
|---|----|
| De los holocaustos..... | 1 |
| Ofrendas de presentes..... | 2 |
| De los pacíficos..... | 3 |
| Sacrificios por el pecado..... | 4 |
| Diversas ofrendas..... | 5 |
| De la expiación..... | 6 |
| Ley sobre la expiación..... | 7 |
| Aaron y sus hijos son consagrados..... | 8 |
| Ofrenda expiatoria de Aaron..... | 9 |
| Nadab y Abiú son quemados..... | 10 |
| De los manjares limpios é inmundos..... | 11 |
| Purificación de las mujeres..... | 12 |
| Signos para descubrir la lepra..... | 13 |
| Ritos para limpiar la lepra..... | 14 |
| Inmundicia producida por flujos..... | 15 |
| Sacrificios de expiación..... | 16 |
| Prohibe comer sangre..... | 17 |
| Matrimonios ilegítimos..... | 18 |
| Repetición de varias leyes..... | 19 |
| Repetición de varias leyes..... | 20 |
| Estatutos para los sacerdotes..... | 21 |
| Sobre abstenerse los sacerdotes de
las cosas santas..... | 22 |
| Fiestas solemnes anuales..... | 23 |
| El hijo de Salomón blasfema..... | 24 |
| Año del jubileo..... | 25 |

| | |
|--------------------------------------|---|
| Anumento de los hijos de Israel..... | 1 |
| Moises oculto entre los juncos..... | 2 |
| Dios se aparece á Moises..... | 3 |
| Cambio de la vara de Moises..... | 4 |
| Faraon reprende á Moises..... | 5 |
| Dios renueva su promesa..... | 6 |
| Moises enviado á Faraon..... | 7 |

| | |
|---|----|
| Moisés retete la promesa de Dios.... | 1 |
| Viage de Israel á Canaan..... | 2 |
| Descripción del viage de Israel..... | 3 |
| Las ciudades de refugio..... | 4 |
| La alianza en Oreb..... | 5 |
| El fin de la ley es la obediencia..... | 6 |
| Trato con las naciones prohibido..... | 7 |
| Exhortación á la obediencia..... | 8 |
| Moisés recuerda las rebeliones de Israel..... | 9 |
| Misericordia de Dios en restaurar las tablas..... | 10 |
| Exhortación á obedecer..... | 11 |
| Los ídolos deben ser destruidos..... | 12 |
| Contra los predicadores de idolatría..... | 13 |
| De los manjares limpios é inmundos..... | 14 |

ÍNDICE.

| | CAP. |
|--|------|
| Del año de remisión..... | 15 |
| Solemnidades festivas anuales..... | 16 |
| Que los idolatras deben ser muertos..... | 17 |
| Parte de los Levitas y sacerdotes..... | 18 |
| Ciudades de refugio..... | 19 |
| Exhortación de los sacerdotes antes de la batalla..... | 20 |
| Expiación de un asesinato incierto..... | 21 |
| Leyes y ordenanzas diversas..... | 22 |
| Diversas leyes y ordenanzas..... | 23 |
| Ley del divorcio..... | 24 |
| Diversas leyes y ordenanzas..... | 25 |
| Sobre ofrecer las primicias..... | 26 |
| La ley debe ser escrita en piedra..... | 27 |
| Bendiciones prometidas a la obediencia..... | 28 |
| Exhortación a la obediencia..... | 29 |
| Misericordias con el penitente..... | 30 |
| Moises anima al pueblo..... | 31 |
| Cántico de Moises..... | 32 |
| Moises bendice las tribus..... | 33 |
| Moises contempla la tierra prometida..... | 34 |

JOSUÉ.

| | |
|--|----|
| Josué sucede á Moises..... | 1 |
| Rahab recibe á los espías..... | 2 |
| Josué llega al Jordán..... | 3 |
| El pueblo atraviesa el Jordán..... | 4 |
| Josué renueva la circuncisión..... | 5 |
| Jerico sitiada y tomada..... | 6 |
| Los Israelitas batidos en Hai..... | 7 |
| Estratagema de Josué contra Hai..... | 8 |
| Asistencia de los Gabaonitas..... | 9 |
| Cinco reyes se coaligan..... | 10 |
| Diversos reyes vencidos..... | 11 |
| Conquistas de Moises y de Josué..... | 12 |
| Límites de la tierra aun no conquistada..... | 13 |
| Nueve tribus y media reciben por la suerte su heredad..... | 14 |
| Línderos de la porción de Judá..... | 15 |
| Línderos de los hijos de José..... | 16 |
| El lote de Manases, etc..... | 17 |
| El tabernáculo levantado en Silo..... | 18 |
| Porción de Simeon, Zabulon..... | 19 |
| Señalamiento de seis ciudades de refugio..... | 20 |
| Ciudades asignadas á los Levitas..... | 21 |
| Las dos tribus y media despedidas..... | 22 |
| Josué exhorta á los Israelitas..... | 23 |
| Josué relata los beneficios de Dios..... | 24 |

JUECES.

| | |
|---|----|
| Hechos de Judá y Simeon..... | 1 |
| Israel reconvenido en Boquim..... | 2 |
| Naciones que quedaron para probar á Israel..... | 3 |
| Debora y Barac libertan á Israel..... | 4 |
| Cántico de Debora y Barac..... | 5 |
| Israel oprimido por los Madianitas..... | 6 |
| El ejército Madianita puesto en fuga..... | 7 |
| Lehebe y Samana son cogidos..... | 8 |
| Conspiración de Abimelec..... | 9 |
| Tola y Jair juzgan á Israel..... | 10 |
| Pacto de Jethé..... | 11 |
| Los de Efraim descubiertos por la palabra Siboleet..... | 12 |
| Nacimiento de Samson predicho..... | 13 |
| Matrimonio y enigma de Samson..... | 14 |
| Samson se venga de los Filisteos..... | 15 |
| Dallia vende á Samson..... | 16 |
| Idolatría de Micas..... | 17 |
| Los de la tribu de Dan buscan una heredad..... | 18 |

| | CAP. |
|---|------|
| Impiedad de los de la tribu de Ben-jamin..... | 19 |
| Queja del Levita..... | 20 |
| Se lamenta la desolación de Ben-jamin..... | 21 |

RUT.

| | |
|--|---|
| De Naomi y Rut..... | 1 |
| Rut espiga en los campos de Booz..... | 2 |
| Rut se acuesta á los pies de Booz..... | 3 |
| Booz se casa con Rut..... | 4 |

I. SAMUEL.

| | |
|---|----|
| Nacimiento de Samuel..... | 1 |
| Cántico de acción de gracias de Ana..... | 2 |
| Dios llama á Samuel..... | 3 |
| El arca capturada por los Filisteos..... | 4 |
| Dagon cae ante el arca..... | 5 |
| Los Filisteos devuelven el arca..... | 6 |
| Samuel exhorta al arrepentimiento..... | 7 |
| Los Israelitas desean tener rey..... | 8 |
| Saul busca los asnos de su padre..... | 9 |
| Samuel unge á Saul..... | 10 |
| Saul derrota á los Ammonitas..... | 11 |
| Solemne allocución de Saul en Gál-gala..... | 12 |
| Saul reprobado por Samuel..... | 13 |
| Jonatas vence á los Filisteos..... | 14 |
| El arca enviado á destruir á Amalec..... | 15 |
| Samuel llega á Belen..... | 16 |
| Reto jactancioso de Goliath..... | 17 |
| Envidia de Saul á David..... | 18 |
| Amistad de Jonatas á David..... | 19 |
| David consulta con Jonatas..... | 20 |
| Aquimelec recibe á David..... | 21 |
| Doeg acusa á Aquimelec con Saul..... | 22 |
| David libra á Ceila..... | 23 |
| David perdona á Saul la vida..... | 24 |
| Grosería de Nabal..... | 25 |
| Saul marcha contra David..... | 26 |
| David huye á Get..... | 27 |
| Saul consulta á una bruja en En-dor..... | 28 |
| Los Filisteos sospechan de David..... | 29 |
| Los Amalecitas destruyen á Siceleg..... | 30 |
| Saul y sus hijos asesinados..... | 31 |

II. SAMUEL.

| | |
|--|----|
| David lamenta á Saul, etc..... | 1 |
| David declarado rey de Judá..... | 2 |
| Abner se pasa á David..... | 3 |
| Is-boset es asesinado..... | 4 |
| David rey de todo Israel..... | 5 |
| El arca llevada á Sion..... | 6 |
| Promesa de Dios á David..... | 7 |
| David subyuga á los Filisteos..... | 8 |
| Bontad de David con Mifi-boset..... | 9 |
| Los mensajeros de David son maltratados..... | 10 |
| Pecado de David respecto á Urias..... | 11 |
| Naton reconviene á David..... | 12 |
| Amnon viola á Tamar..... | 13 |
| Joab procura la vuelta de Absalom..... | 14 |
| Traición y rebelión de Absalom..... | 15 |
| Siba hace traición á Mifi-boset..... | 16 |
| Se rechaza el consejo de Aquitofel..... | 17 |
| Absalom derrotado y muerto..... | 18 |
| David lamenta á Absalom..... | 19 |
| Seba se rebela contra David..... | 20 |
| Siete hijos de Saul son ahorcados, etc..... | 21 |
| Salmo de David en acción de gracias..... | 22 |
| Fé de David en las promesas de Dios..... | 23 |
| David cuenta al pueblo..... | 24 |

I. REYES.

| | |
|---|----|
| Abisag acaricia á David..... | 1 |
| Encargos de David á Salomón..... | 2 |
| Salomón escoge la sabiduría..... | 3 |
| Príncipes y oficiales de Salomón..... | 4 |
| Hiram congratula á Salomón..... | 5 |
| Fabricación del templo de Salomón..... | 6 |
| Ornamentos del templo..... | 7 |
| Solemne dedicación del templo..... | 8 |
| Alianza de Dios con Salomón..... | 9 |
| La reina de Sabá visita á Salomón..... | 10 |
| Salomón incurrir en idolatría..... | 11 |
| Roboam sucede á Salomón..... | 12 |
| Profecía contra Betel..... | 13 |
| Profecía contra Roboam..... | 14 |
| Reinados de Abiam y Asa..... | 15 |
| Profecía de Jehú contra Baasa..... | 16 |
| Elías alimentado por cuervos y por una viuda..... | 17 |
| Sacerdotes de Baal asesinados..... | 18 |
| Elías amenazado por Jezabel..... | 19 |
| Benadad sitia á Samaria..... | 20 |
| Acab codicia la viña de Nabot..... | 21 |
| Acab es matado en Ramot de Galaad..... | 22 |

II. REYES.

| | |
|---|----|
| Los mensajeros de Ocozias son destruidos..... | 1 |
| Elías arrebatado al cielo..... | 2 |
| Moab se rebela contra Israel..... | 3 |
| Eliseo aumenta el aceite de la viuda..... | 4 |
| Eliseo cura la lepra de Naaman..... | 5 |
| Gran hambre en Samaria..... | 6 |
| Abundancia repentina en Samaria..... | 7 |
| La tierra de la Sunamita restituida..... | 8 |
| Jehú unge rey de Israel..... | 9 |
| Los hijos de Acab asesinados en Samaria..... | 10 |
| Atalia usurpa el trono..... | 11 |
| Buen reinado de Joas..... | 12 |
| Mal reinado de Joacaz..... | 13 |
| Guerra entre Israel y Judá..... | 14 |
| Reinados de Asarias y Zacarías..... | 15 |
| Acáz se une á Teglai-palasar..... | 16 |
| Israel llevado al cautiverio..... | 17 |
| Buen reinado de Ezequías..... | 18 |
| Isaías conforta á Ezequías..... | 19 |
| Enfermedad de Ezequías y recobro de su salud..... | 20 |
| Reinados de Manases y Amon..... | 21 |
| Buen reinado de Josías..... | 22 |
| Zelo y reforma de Josías..... | 23 |
| Jerusalem tomada por Nabucodonosor..... | 24 |
| Jerusalem sitiada otra vez y tomada..... | 25 |

I. CRÓNICAS.

| | |
|---|----|
| Línea de Adán á Noé..... | 1 |
| La posteridad de Israel..... | 2 |
| Hijos y sucesores de David..... | 3 |
| Posteridad de Judá y de Simeón..... | 4 |
| Línea de Ruben, Gad, etc..... | 5 |
| Hijos de Levi, etc..... | 6 |
| Hijos de Isacar, Benjamin, etc..... | 7 |
| Posteridad de Benjamin..... | 8 |
| Habitantes de Jerusalem..... | 9 |
| Caida y muerte de Saul..... | 10 |
| David proclamado rey de Israel..... | 11 |
| De los que se juntaron á David para ayudarlo..... | 12 |
| David trae el arca..... | 13 |
| Prosperidad del reino de David..... | 14 |
| Solemnidades para transportar el arca..... | 15 |
| Sacrificio festivo de David..... | 16 |

ÍNDICE.

| | CAP. |
|--|------|
| Graciosas promesas de Dios á David.. | 17 |
| David subyuga á los Filisteos..... | 18 |
| Los mensajeros de David son mal- | |
| tratados..... | 19 |
| Rabba sitiada y tomada..... | 20 |
| David cuenta el pueblo..... | 21 |
| David prepara lo necesario para el | |
| templo..... | 22 |
| Organizacion de los Levitas..... | 23 |
| Órdenes y servicios de los sacerdotes. | 24 |
| Número y oficio de los cantores..... | 25 |
| Divisiones de los porteros..... | 26 |
| Capitanes para cada mes..... | 27 |
| David exhorta á los príncipes..... | 28 |
| Donativos para el templo..... | 29 |

II. CRÓNICAS.

| | |
|---|----|
| Ofrenda de Salomon en Gabaon..... | 1 |
| Mensaje de Salomon á Hiram..... | 2 |
| Salomon fabrica el templo..... | 3 |
| Altar de bronce, mar derretido..... | 4 |
| Entrada solemne del arca..... | 5 |
| Salomon bendice á Dios..... | 6 |
| Dedicacion solemne del templo..... | 7 |
| Sacrificios anuales de Salomon..... | 8 |
| La reina de Sabá visita á Salomon..... | 9 |
| Rebelion de las diez tribus..... | 10 |
| Roboam reina sobre Judá..... | 11 |
| Roboam castigado por Sésac..... | 12 |
| Abías vence á Jeroboam..... | 13 |
| Asa destruye la idolatria..... | 14 |
| Alianza de Asa con Dios..... | 15 |
| Se impide edificar á Rama..... | 16 |
| Buen reinado de Josafat..... | 17 |
| Acab seducido por falsos profetas..... | 18 |
| Josafat reconvenido por Jehú..... | 19 |
| Los Moabitas, etc., invaden á Judá..... | 20 |
| Joram sucede á Josafat..... | 21 |
| Reinado impio de Ocozías..... | 22 |
| Joiada hace rey á Joas..... | 23 |
| Reinado y hechos de Joas..... | 24 |
| Amarias sucede á Joas..... | 25 |
| Ozías sucede á Amarias..... | 26 |
| Actos y prosperidad de Joatán..... | 27 |
| Reinado idolatra de Acáz..... | 28 |
| Buen reinado de Ezequías..... | 29 |
| Ezequías celebra una pascua solemne | |
| Acopios para los sacrificios..... | 30 |
| Ezequías fortifica á Jerusalem..... | 31 |
| Reinado impio de Manases..... | 32 |
| Josías destruye la idolatria..... | 33 |
| Josías celebra una pascua solemne..... | 34 |
| Reinado impio de Sedecías..... | 36 |

ÉSDRAS.

| | |
|--|----|
| Proclamacion de Ciro..... | 1 |
| Número de los que vuelven de Babi- | |
| lonia..... | 2 |
| Se echan los cimientos del templo..... | 3 |
| Los enemigos impiden fabricar..... | 4 |
| Se vuelve á fabricar..... | 5 |
| Decreto de Darío en favor de los | |
| Judios..... | 6 |
| Ésdras va á Jerusalem..... | 7 |
| Los compañeros de Ésdras de Babi- | |
| lonia..... | 8 |
| Lamenta el paratesco de afinidad | |
| con los extrangeros..... | 9 |
| Ésdras reforma los matrimonios con | |
| los extrangeros..... | 10 |

NEHEMÍAS.

| | |
|-----------------------------------|---|
| Duelo y plegaria de Nehemías..... | 1 |
| Nehemías enviado á Jerusalem..... | 2 |

| | |
|--|----|
| Los fabricantes de las murallas..... | 3 |
| Los Samaritanos se burlan de los edi- | |
| ficadores..... | 4 |
| Nehemías reforma la usura..... | 5 |
| Esfuerzos para aterrar á Nehemías..... | 6 |
| Número de los que volvieron de Ba- | |
| bilonia..... | 7 |
| Léese y explicase la ley..... | 8 |
| Los Judios guardan un ayuno solemne | |
| Condiciones del pacto..... | 10 |
| Nombres de los habitantes de Jeru- | |
| salem..... | 11 |
| Dedicacion de las murallas, etc..... | 12 |
| Zelo y reformas de Nehemías..... | 13 |

ESTER.

| | |
|---|----|
| Fiestas regias de Asuero..... | 1 |
| Ester es escogida por reina..... | 2 |
| Aman procura la destruccion de los | |
| Judios..... | 3 |
| Consejo de Mardoqueo á Ester..... | 4 |
| Ester obtiene el favor del rey..... | 5 |
| Asuero da honores á Mardoqueo..... | 6 |
| Peticion de Ester en favor suyo y de | |
| su pueblo..... | 7 |
| Ascenso de Mardoqueo..... | 8 |
| Institucion de la fiesta del Purim..... | 9 |
| Hechos del rey Asuero..... | 10 |

JOB.

| | |
|--|----|
| Rectitud de Job..... | 1 |
| Afliccion y paciencia de Job..... | 2 |
| Job se duele de haber nacido..... | 3 |
| Elifaz reprueba á Job..... | 4 |
| Ventajas de la correccion de Dios..... | 5 |
| Job justifica su queja..... | 6 |
| Job excusa su deseo de morir..... | 7 |
| Baldad prueba la justicia de Dios..... | 8 |
| Que no se debe disputar con Dios..... | 9 |
| Job suplica á Dios..... | 10 |
| Sofar reprueba á Job..... | 11 |
| Job censura la sabiduria de sus | |
| amigos..... | 12 |
| Job reconviene á sus amigos..... | 13 |
| Cortedad y angustias de la vida..... | 14 |
| Elifaz acusa á Job de impiedad..... | 15 |
| Job reprueba á sus amigos..... | 16 |
| Job apela de los hombres á Dios..... | 17 |
| Baldad acusa á Job de presuncion..... | 18 |
| Job muestra su gran miseria..... | 19 |
| Condicion y suerte del impio..... | 20 |
| Razones del pesar de Job..... | 21 |
| La bondad del hombre no es prove- | |
| chosa á Dios..... | 22 |
| Ansia de Job por aparecer ante Dios..... | 23 |
| Progresos de los malos..... | 24 |
| El hombre no puede justificarse ante | |
| Dios..... | 25 |
| Job confiesa la omnipotencia de Dios..... | 26 |
| Job sostiene que es inocente..... | 27 |
| Sabiduria inescrutable de Dios..... | 28 |
| Job recuerda su anterior condicion..... | 29 |
| Job se lamenta de verse despreciado..... | 30 |
| Job protesta su integridad..... | 31 |
| Elifaz razona con Job..... | 32 |
| Elifaz reprueba á Job por sus quejas..... | 33 |
| Elifaz acusa á Job de presuncion..... | 34 |
| Job es reprobado por jactarse de su | |
| justicia..... | 35 |
| Dios es justo en todos sus caminos..... | 36 |
| La sabiduria de Dios es insondable..... | 37 |
| Dios reta á Job para que le conteste..... | 38 |
| El poder de Dios visible en la creacion..... | 39 |
| Job se humilla ante Dios..... | 40 |

| | |
|--|----|
| El gran poder de Dios en el Levitan..... | 41 |
| Dios acepta á Job y lo bendice..... | 42 |

SALMOS.

| | |
|--|----|
| Bienaventurado el varon..... | 1 |
| Por qué se amotinan las gentes..... | 2 |
| Jehová, cuánto se han multiplicado..... | 3 |
| Cuando llamo, respóndeme, ó! Dios..... | 4 |
| Escucha, ó! Jehová, mis palabras..... | 5 |
| Jehová, no me rependas con tu furor..... | 6 |
| Jehová, Dios mio, en ti he confiado..... | 7 |
| O! Jehová, Señor nuestro..... | 8 |
| Alabaré á Jehová con todo mi corazon..... | 9 |
| Por qué estás lejos, Jehová..... | 10 |
| En Jehová he confiado..... | 11 |
| Salva, ó! Jehová..... | 12 |
| Hasta cuándo, Jehová, me olvidarás..... | 13 |
| Dijo el insensato en su corazon..... | 14 |
| Jehová, quién habitará..... | 15 |
| Guárdame, ó! Dios..... | 16 |
| Oye, ó! Jehová, la justicia..... | 17 |
| Amarte he, Jehová, fortaleza mia..... | 18 |
| Los cielos cuentan la gloria de Dios..... | 19 |
| Oigate, Jehová, en el día..... | 20 |
| Jehová, en tu fortaleza..... | 21 |
| Dios mio, Dios mio..... | 22 |
| Jehová es mi pastor..... | 23 |
| De Jehová es la tierra y su plenitud..... | 24 |
| A ti, ó! Jehová, levantaré mi alma..... | 25 |
| Júzgame, ó! Jehová..... | 26 |
| Jehová es mi luz y mi salud..... | 27 |
| A ti, ó! Jehová, llamaré..... | 28 |
| Dad á Jehová, ó! hijos de fuertes..... | 29 |
| Ensalzarte he, ó! Jehová..... | 30 |
| En ti, Jehová, he esperado..... | 31 |
| Bienaventurado el perdonado..... | 32 |
| Cantad justos en Jehová..... | 33 |
| Bendeciré á Jehová en todo tiempo..... | 34 |
| Pleitea, ó! Jehová, con mis pleiteantes..... | 35 |
| Dicho de la rebelion del impio..... | 36 |
| No te enojos con los malignos..... | 37 |
| Jehová, no me rependas con tu furor..... | 38 |
| Yo dije: Miraré por mis caminos..... | 39 |
| Esperando esperé á Jehová..... | 40 |
| Bienaventurado el que entiende..... | 41 |
| Cómo el ciervo..... | 42 |
| Júzgame, ó! Dios, y pleitea mi pleito..... | 43 |
| Dios, con vuestras orejas hemos oído..... | 44 |
| Rebosa mi corazon palabra buena..... | 45 |
| Dios es nuestro amparo y fortaleza..... | 46 |
| Todos los pueblos batid las manos..... | 47 |
| Grande es Jehová..... | 48 |
| Oid esto todos los pueblos..... | 49 |
| El Dios de dioses, Jehová, habló..... | 50 |
| Ten misericordia de mí, ó! Dios..... | 51 |
| Por qué te alabas de maldad..... | 52 |
| Dijo el insensato en su corazon..... | 53 |
| O! Dios, sálvame en tu nombre..... | 54 |
| Escucha, ó! Dios, mi oracion..... | 55 |
| Ten misericordia de mí, ó! Dios..... | 56 |
| Ten misericordia de mí, ó! Dios..... | 57 |
| Pronunciads de verdad..... | 58 |
| Escápame de mis enemigos..... | 59 |
| Dios, desechástenos, dispástenos..... | 60 |
| Oye, ó! Dios, mi clamor..... | 61 |
| En Dios solamente está callada mi..... | 62 |
| Dios, Dios mio eres tú..... | 63 |
| Oye, ó! Dios, mi voz en mi oracion..... | 64 |
| En ti reposa la alabanza..... | 65 |
| De alabanza á Dios toda la tierra..... | 66 |
| Dios haya misericordia de nosotros..... | 67 |
| Levántese Dios, espáranse..... | 68 |
| Sálvame, ó! Dios..... | 69 |
| O! Dios, para librarme..... | 70 |

ÍNDICE.

| CAP. | |
|---|-----|
| En tí, Jehová, he esperado..... | 71 |
| O' Dios, da tus juicios al rey..... | 72 |
| Ciertamente bueno es á Israel Dios..... | 73 |
| Por qué ó! Dios..... | 74 |
| Alabarte hemos, ó! Dios..... | 75 |
| Dios es conocido en Judá..... | 76 |
| Mi voz á Dios, y clamé..... | 77 |
| Escucha, pueblo mío, mi ley..... | 78 |
| O' Dios, vinieron las gentes..... | 79 |
| O' Pastor de Israel, escucha..... | 80 |
| Cantad á Dios nuestra fortaleza..... | 81 |
| Dios está en la congregación de Dios..... | 82 |
| O' Dios, no tengas silencio..... | 83 |
| Cuán amables son tus moradas..... | 84 |
| Tomaste contentamiento en tu tierra..... | 85 |
| Inclina, ó! Jehová, tu oreja..... | 86 |
| Su cimiento es en montes..... | 87 |
| Jehová Dios de mi salud..... | 88 |
| Las misericordias de Jehová..... | 89 |
| Señor, tú nos has sido refugio..... | 90 |
| El que habita en el escondedero..... | 91 |
| Bueno es alabar á Jehová..... | 92 |
| Jehová reinó..... | 93 |
| Dios de venganzas Jehová..... | 94 |
| Venid alegremosnos en Jehová..... | 95 |
| Cantad á Jehová canción nueva..... | 96 |
| Jehová reinó, regocijese la tierra..... | 97 |
| Cantad á Jehová canción nueva..... | 98 |
| Jehová reinó, temblarán los pueblos..... | 99 |
| Cantad con júbilo á Dios..... | 100 |
| Misericordia y juicio cantaré..... | 101 |
| Jehová, oye mi oración..... | 102 |
| Bendice, alma mía, á Jehová..... | 103 |
| Bendice, alma mía, á Jehová..... | 104 |
| Alabad á Jehová, invocad su nombre..... | 105 |
| Alabad á Jehová, porque es bueno..... | 106 |
| Alabad á Jehová, porque es bueno..... | 107 |
| Mi corazón está aparejado, ó! Dios..... | 108 |
| O Dios de mi alabanza! no calles..... | 109 |
| Jehová dijo á mi Señor..... | 110 |
| Alabaré á Jehová con todo el corazón..... | 111 |
| Bienaventurado el varón, etc..... | 112 |
| Alabad siervos de Jehová..... | 113 |
| En saliendo Israel de Egipto..... | 114 |
| No á nosotros, ó! Jehová..... | 115 |
| Amé á Jehová..... | 116 |
| Alabad á Jehová todas las naciones..... | 117 |
| Alabad á Jehová, porque es bueno..... | 118 |
| Bienaventurados los perfectos..... | 119 |
| A Jehová llamé estando en angustia..... | 120 |
| Alzaré mis ojos á los montes..... | 121 |
| Yo me alegré con los que me decían..... | 122 |
| A ti alcé mis ojos..... | 123 |
| A no haber estado Jehová..... | 124 |
| Los que confían en Jehová..... | 125 |
| Cuando Jehová hiciere tornar..... | 126 |
| Si Jehová no edificare la casa..... | 127 |
| Bienaventurado todo aquel..... | 128 |
| Mucho me han angustiado desde..... | 129 |
| De los profundos te llamo..... | 130 |
| Jehová, no se ensoberbeció..... | 131 |
| Acuérdate, ó! Jehová, de David..... | 132 |
| Mirad, cuán bueno, etc..... | 133 |
| Mirad, bendicid á Jehová..... | 134 |
| Alabad el nombre de Jehová..... | 135 |
| Alabad á Jehová, porque es bueno..... | 136 |
| Junto á los rios de Babilonia..... | 137 |
| Alabarte he con todo mi corazón..... | 138 |
| Jehová, tú me has examinado..... | 139 |
| Escápame, ó! Jehová, etc..... | 140 |
| Jehová, á tí he llamado..... | 141 |
| Con mi voz clamaré á Jehová..... | 142 |
| Jehová, oye mi oración..... | 143 |
| Bendito Jehová mi roca..... | 144 |

| CAP. | |
|---------------------------------------|-----|
| Ensalzarte he, mi Dios y Rey..... | 145 |
| Alaba, ó! alma mía, á Jehová..... | 146 |
| Alabad á Jehová..... | 147 |
| Alabad á Jehová desde los cielos..... | 148 |
| Cantad á Jehová canción nueva..... | 149 |
| Alabad á Dios en su santuario..... | 150 |

PROVERBIOS.

| CAP. | |
|--|------|
| Uso de los proverbios..... | 1 |
| Ventajas del estudio de la sabiduría..... | 2 |
| Exhortación á la obediencia..... | 3 |
| Recomienda el estudio de la sabiduría..... | 4 |
| La locura, etc., de la sensualidad..... | 5 |
| Contra las flanzas, la pereza, etc..... | 6 |
| De las artes de las cortesanas..... | 7 |
| Excelencia de la sabiduría..... | 8 |
| Disciplina, etc., de la sabiduría..... | 9-25 |
| Observaciones sobre los necios..... | 26 |
| Incertidumbre del mañana, etc..... | 27 |
| De la impiedad é integridad..... | 28 |
| Sobre el gobierno público, y privado..... | 29 |
| Confesion y plegaria de Agar..... | 30 |
| Lección de castidad de Lemuel, etc..... | 31 |

ECLESIAÍSTES.

| CAP. | |
|--|----|
| Vanidad de los gozes terrestres..... | 1 |
| Vanidad del placer..... | 2 |
| Hay tiempo para todas las cosas..... | 3 |
| Ventajas de la sociedad..... | 4 |
| Contra la opresion..... | 5 |
| Vanidad de las riquezas que no se usan..... | 6 |
| Remedios contra la vanidad..... | 7 |
| Los gefes deben ser respetados..... | 8 |
| La providencia de Dios todo lo rige..... | 9 |
| Observaciones sobre la sabiduría y la necesidad..... | 10 |
| Direcciones para la caridad..... | 11 |
| Debemos recordar al Creador..... | 12 |

CANTARES DE SALOMON.

| CAP. | |
|----------------------------------|---|
| Amor de la iglesia á Cristo..... | 1 |
| De Cristo y su iglesia..... | 2 |
| Victoria de la iglesia..... | 3 |
| Gracias de la iglesia..... | 4 |
| Descripción de Cristo..... | 5 |
| La iglesia proclama su fé..... | 6 |
| Gracias de la iglesia..... | 7 |
| Amor de la iglesia á Cristo..... | 8 |

ISAÍAS.

| CAP. | |
|--|----|
| Isaías se queja de Judá..... | 1 |
| El reino de Cristo predicho..... | 2 |
| Calamidades que ocasiona el pecado..... | 3 |
| Bendiciones del reino de Cristo..... | 4 |
| Juicios severos de Dios respecto á Israel..... | 5 |
| Vision de Isaías da la gloria de Dios..... | 6 |
| Acaz consolado por Isaías..... | 7 |
| Israel y Judá amenazados..... | 8 |
| Nacimiento y reino de Cristo..... | 9 |
| Caida de Asiria predicha..... | 10 |
| Reino pacífico de Cristo..... | 11 |
| Accion de gracias de los fieles..... | 12 |
| Babilonia amenazada..... | 13 |
| Dios restaura á Israel..... | 14 |
| Condicion lamentable de Moab..... | 15 |
| Moab exhortado á la obediencia..... | 16 |
| Siria é Israel amenazados..... | 17 |
| Etiopia amenazada..... | 18 |
| Confusion de Egipto..... | 19 |
| Cautividad de Egipto y de Etiopia..... | 20 |
| Predicha la caída de Babilonia..... | 21 |
| Se lamenta la invasion de la Judea..... | 22 |

| CAP. | |
|--|----|
| Caida y miserable destruccion de Tiro..... | 23 |
| Decretos de Dios contra la tierra..... | 24 |
| El profeta alaba á Dios..... | 25 |
| Confianza en Dios recomendada..... | 26 |
| Dios cuida su viña..... | 27 |
| Efraim es amenazado..... | 28 |
| Juicio de Dios sobre Jerusalem..... | 29 |
| Dios amenaza á Israel..... | 30 |
| Locura de confiar en Egipto..... | 31 |
| Bienaventuranzas del reino de Cristo..... | 32 |
| Juicios sobre los enemigos de Sion..... | 33 |
| Venganza contra los enemigos de Babilonia..... | 34 |
| Bendiciones del evangelio..... | 35 |
| Senaquerib invade á Judá..... | 36 |
| Ezequias envía á Isaías..... | 37 |
| La vida de Ezequias se prolonga..... | 38 |
| La cautividad de Babilonia predicha..... | 39 |
| Promulgacion del evangelio..... | 40 |
| Misericordia de Dios con su iglesia..... | 41 |
| Mision de Cristo á los gentiles..... | 42 |
| Dios conforta la iglesia..... | 43 |
| Promesas de Dios á su iglesia..... | 44 |
| Restauracion prometida por Ciro..... | 45 |
| Diferencia entre Dios y los ídolos..... | 46 |
| Juicios de Dios sobre Babilonia..... | 47 |
| Significacion de la profecía..... | 48 |
| Cristo enviado á los gentiles..... | 49 |
| Causa del abandono de los Judios..... | 50 |
| Exhortacion á confiar en Dios..... | 51 |
| Libre redencion de Cristo..... | 52 |
| Isaías predice los tormentos de Cristo..... | 53 |
| Vocacion de los gentiles..... | 54 |
| El profeta los llama al arrepentimiento..... | 55 |
| Exhortacion á santidad de vida..... | 56 |
| Muerte venturosa de los justos..... | 57 |
| El ayuno que Dios acepta..... | 58 |
| Castigo de Israel por sus pecados..... | 59 |
| Glorioso llamamiento de los gentiles..... | 60 |
| El oficio de Cristo..... | 61 |
| Promesa de Dios á su iglesia..... | 62 |
| Cristo manifiesta su poder, etc..... | 63 |
| Plegaria de la iglesia á Dios..... | 64 |
| Vocacion de los gentiles..... | 65 |
| Dios quiere ser servido con sinceridad..... | 66 |

JEREMÍAS.

| CAP. | |
|---|----|
| Vocacion de Jeremías..... | 1 |
| Dios argue con Israel..... | 2 |
| Gran misericordia de Dios con Judá..... | 3 |
| Israel, etc., llamado á arrepentirse..... | 4 |
| Juicios de Dios sobre los Judios..... | 5 |
| El enemigo es enviado contra Judá..... | 6 |
| Jeremías predica el arrepentimiento..... | 7 |
| Calamidades de los Judios..... | 8 |
| Lamentacion de Jeremías..... | 9 |
| Disparidad entre Dios y los ídolos..... | 10 |
| Alianza con Dios proclamada..... | 11 |
| Lamentase la prosperidad de los impios..... | 12 |
| El tipo de un ceñidor de lino..... | 13 |
| Terrible escasez..... | 14 |
| Los Judios son rechazados..... | 15 |
| Ruina completa de los Judios predicha..... | 16 |
| Cautividad de Judá por su pecado..... | 17 |
| El poder de Dios sobre las naciones figurado..... | 18 |
| Se tipifica la desolacion de Jerusalem..... | 19 |
| Nuevo nombre de Fasur y su destino..... | 20 |
| El asedio de Jerusalem predicho..... | 21 |
| Jeremías exhorta á la rectitud..... | 22 |
| Cristo el Renuevo prometido..... | 23 |
| Tipo de los higos buenos y malos..... | 24 |

ÍNDICE.

| | CAP. |
|--|------|
| La cautividad de Babilonia predicha..... | 25 |
| Jeremias exhorta al arrepentimiento..... | 26 |
| Las conquistas de Nabucodonosor
figuradas..... | 27 |
| Falsa profecía de Jananias..... | 28 |
| Carta de Jeremias á los cautivos..... | 29 |
| La vuelta de la cautividad anunciada..... | 30 |
| Restauracion de Israel..... | 31 |
| Jeremias aprisionado por Sedecias..... | 32 |
| La vuelta de la cautividad predicha..... | 33 |
| El cautiverio de Sedecias predicho..... | 34 |
| La desobediencia de los Judios con-
denada..... | 35 |
| Serie de terribles profecias..... | 36 |
| El sitio de Jerusalem levantado..... | 37 |
| Jeremias arrojado en un calabozo..... | 38 |
| Jerusalem asediada y tomada..... | 39 |
| Jeremias puesto en libertad..... | 40 |
| Ismael mata á Godolias, etc..... | 41 |
| Johanan, etc., prometen obediencia..... | 42 |
| Jeremias, etc., llevado á Egipto..... | 43 |
| Desolacion de Judá anunciada..... | 44 |
| Jeremias consuela á Baruc..... | 45 |
| Derrota del ejército de Faraon..... | 46 |
| Destruccion de los Filisteos..... | 47 |
| Juicio de Moab..... | 48 |
| Sentencia de los Ammonitas..... | 49 |
| Condenacion de Babilonia..... | 50 |
| Juicios de Dios sobre Babilonia..... | 51 |
| Jerusalem sitiada y tomada..... | 52 |

LAMENTACIONES.

| | |
|--------------------------------------|---|
| Miseria de Jerusalem por sus pecados | 1 |
| Laméntase la desgracia de Jerusalem. | 2 |
| Jeremías llora sus calamidades | 3 |
| El misero estado de Sion lamentado. | 4 |
| Querella de Sion á Dios..... | 5 |

EZEQUIEL.

| | |
|---|----|
| Vision del querubín, etc. | 1 |
| Mision de Ezequiel á Israel. | 2 |
| Dios anima á Ezequiel. | 3 |
| Emblema del sitio de Jerusalem. | 4 |
| Tipó del cabello del profeta. | 5 |
| La idolatría de Israel amenazada. | 6 |
| Desolacion final de Israel. | 7 |
| Vision de la imágen del zelo. | 8 |
| Preservacion de los marcados. | 9 |
| Vision de los tizones de fuego. | 10 |
| Pecado y sentencia de los principes. | 11 |
| La cautividad de Sedecias representada. | 12 |
| Reproche á los falsos profetas. | 13 |
| Exhortase á Israel á que se arrepienta. | 14 |
| Jerusalem es rechazada. | 15 |
| Compasion de Dios con Jerusalem. | 16 |
| Parábola de las dos águilas. | 17 |
| Parábola injusta de las uvas agrias. | 18 |
| Parábola de los cachorros del leon. | 19 |
| Rebeliones de Israel en Egipto. | 20 |
| Profecia contra Jerusalem. | 21 |
| Catálogo de los pecados de Jerusalem. | 22 |
| Aholá y Aholiba reprobadas. | 23 |
| La destruccion de Jerusalem predicha. | 24 |
| Venganza de Dios contra Moab, etc. | 25 |
| Se amenaza á Tiro que caerá. | 26 |

| | CAP. |
|--|------|
| Las riquezas, etc., de Tiro..... | 27 |
| Sentencia del rey de Tiro..... | 28 |
| Sentencia de Faraon..... | 29 |
| Desolacion de Egipto, etc..... | 30 |
| Gloria y ruina de Asiria..... | 31 |
| Terrible destruccion de Egipto..... | 32 |
| Á Ezequiel se le marca su deber..... | 33 |
| Los pastores de Israel reprobados..... | 34 |
| Sentencia del monte Seir..... | 35 |
| Israel vengado y consolado..... | 36 |
| Resurreccion de huesos secos..... | 37 |
| El ejército, etc., de Gog..... | 38 |
| Juicios de Dios contra Gog..... | 39 |
| Vision que tiene Ezequiel de una
ciudad..... | 40 |
| Partes diversas del templo..... | 41 |
| Cámaras de los sacerdotes..... | 42 |
| Retorno de la gloria de Dios..... | 43 |
| Diversos reglamentos para los sacer-
dotes..... | 44 |
| Division de la tierra..... | 45 |
| Ordenanzas para el príncipe, etc..... | 46 |
| La vision de las aguas santas..... | 47 |
| Las porciones de las tribus, etc..... | 48 |

DANIEL.

| | |
|--------------------------------|---|
| Cautividad de Joacim | 1 |
| Sueño de Nabucodonosor..... | 2 |
| Se alza la estatua de oro..... | 3 |

OSÉAS.

| | |
|--|----|
| Prostitución idólatra de Israel..... | 1 |
| Exhorta á Israel á que abandone la
idolatría..... | 2 |
| Desolación de Israel..... | 3 |
| Sentencia de Dios contra el pecado..... | 4 |
| Juicios por los pecados de Israel..... | 5 |
| Exhortación al arrepentimiento..... | 6 |
| Israel es reprobado por sus muchos
pecados..... | 7 |
| Israel y Judá amenazados..... | 8 |
| Angustia y cautividad de Israel..... | 9 |
| Impiedad é idolatría de Israel..... | 10 |
| Ingratitud de Israel hacia Dios..... | 11 |
| Israel y Judá reprobados..... | 12 |
| La gloria de Efraim se desvanece..... | 13 |
| Exhortación al arrepentimiento..... | 14 |

JOEL.

| | |
|---------------------------------------|---|
| Diversos juicios de Dios..... | 1 |
| Joel exhorta al arrepentimiento | 2 |
| Severos juicios de Dios..... | 3 |

AMOS.

| | |
|--------------------------------------|---|
| Juicios de Dios contra Siria | 1 |
| Juicios de Dios contra Moab, etc.... | 2 |
| Juicios de Dios contra Israel | 3 |

| | |
|--|------|
| | CAP. |
| Israel reprobado por la opresion, etc. | 4 |
| Exhortacion al arrepentimiento.... | 5 |
| La voluptuosidad de Israel amenaza | 6 |
| Juicio de las langostas, etc..... | 7 |
| El fin de Israel simbolizado..... | 8 |
| Certeza de la desolacion de Israel.... | 9 |

ABDÍAS.

Destruccion de Edom, etc..... 1

JONAS.

| | |
|--|---|
| Mision de Jonas á Nínive..... | 1 |
| Plegaria y salvacion de Jonas..... | 3 |
| Los Nínivitas se arrepienten..... | 3 |
| Jonas siente la misericordia de Dios.. | 4 |

MIQUÉAS.

| | |
|--|---|
| Ira de Dios contra Jacob | 1 |
| Contra la opresion, la injusticia, etc.. | 2 |
| Crueldad de los principes, etc..... | 3 |
| Establecimiento del reino de Cristo.. | 4 |
| Nacimiento de Cristo predicho | 5 |
| Controversia de Dios con Israel..... | 6 |
| Queja de la iglesia..... | 7 |

NAHUM.

| | |
|--------------------------------------|---|
| Majestad de Dios, etc..... | 1 |
| Egércitos de Dios contra Ninive..... | 2 |
| Triste ruina de Nínive..... | 3 |

HABACUC.

| | |
|--------------------------------------|---|
| Venganza de Dios por los Caldeos.... | 1 |
| Sentencia contra los Caldeos | 2 |
| Plegaria de Habacuc | 3 |

SOFONÍAS.

| | |
|-------------------------------------|---|
| Juicios de Dios contra Judá..... | 1 |
| Exhortacion al arrepentimiento..... | 2 |
| Jerusalem agriamente reprobada..... | 3 |

AGGEO.

| | |
|---------------------------------|---|
| Aggeo reprueba al pueblo..... | 1 |
| Gloria del segundo templo | 2 |

ZACARÍAS.

| | |
|---|----|
| Zacarías se mortifica al arrepentimiento. | 1 |
| Redención de Sion. | 2 |
| Tipo de Josué. | 3 |
| Tipo del candelero de oro. | 4 |
| Vision del rollo volante. | 5 |
| Vision de los cuatro carros. | 6 |
| Hipocresia de los ayunos reprobada. | 7 |
| Restauracion de Jerusalem. | 8 |
| Dios quiere defender su iglesia. | 9 |
| Se debe buscar á Dios y no los ídolos. | 10 |
| Destruccion de Jerusalem. | 11 |
| Restauracion de Judá. | 12 |
| Fuente de pecado, etc. | 13 |
| Venida y reino de Cristo. | 14 |

MALAQUÍAS.

| | |
|---|---|
| Ingratitud de Israel para con Dios... | 1 |
| Los sacerdotes agriamente reprobados..... | 2 |
| El precursor de Cristo y su venida... | 3 |
| Sentencia de Dios contra los impíos.. | 4 |

314

INDICE.

| | CAP. | | CAP. | | CAP. | |
|--|------|---|------|---------------------------------------|------|-----------|
| Salvacion para los Gentiles..... | 3 | Describe á los enemigos de la ver- | | II. DE PEDRO. | | |
| Exhorta á la unidad..... | 4 | dad..... | 3 | Exhorta á diversos deberes..... | 1 | |
| Exhorta á huir de diversos pecados.. | 5 | Triunfo de Pablo á vista de la muerte.. | 4 | Predice falsos maestros..... | 2 | |
| Encarga diversos deberes..... | 6 | | | Advenimiento del último dia..... | 3 | |
| FILIPENSES. | | | | | | |
| Pablo ruega á Dios por ellos..... | 1 | TITO. | | | | |
| Exhortacion á la unidad y á la hu- | 2 | Que cualidades deben tener los mi- | | I. DE JUAN. | | |
| milidad..... | 2 | nistros..... | 1 | La Palabra de vida..... | 1 | |
| Sobre esquivar á los maestros falsos.. | 3 | Reglas de vida y doctrina..... | 2 | Cristo nuestro abogado..... | 2 | |
| Exhortaciones generales..... | 4 | Que debe enseñar Tito..... | 3 | Amor especial de Dios hácia noso- | 3 | |
| COLOSENSES. | | | | | | tros..... |
| Pablo describe al verdadero Cristo... | 1 | FILEMON. | | | | 4 |
| Exhorta á la constancia..... | 2 | Pablo intercede por Onésimo..... | 1 | Que no se crea á todos los maestros.. | 4 | |
| Exhorta á cumplir diversos deberes.. | 3 | | | Los tres testigos..... | 5 | |
| Recomienda el fervor en la plegaria.. | 4 | HEBREOS. | | | | |
| I. TESALONICENSES. | | | | | | |
| Historia de su conversion..... | 1 | Cristo muy superior á los ángeles.... | 1 | II. DE JUAN. | | |
| Como recibieron el evangelio..... | 2 | Obediencia que se debe á Cristo..... | 2 | Exhorta á la señora elegida, etc..... | 1 | |
| Prueba del amor de Pablo al enviar- | 3 | Cristo es más digno que Moises..... | 3 | III. DE JUAN. | | |
| les á Timoteo..... | 3 | Descanso que alcanzan los creyentes.. | 4 | Recomienda la piedad de Gayo..... | 1 | |
| Describe la resurreccion..... | 4 | Del sacerdocio de Cristo..... | 5 | JÚDAS. | | |
| Descripcion de la venida de Cristo... | 5 | Peligro de la apostasia..... | 6 | De la constancia en la fé..... | 1 | |
| II. TESALONICENSES. | | | | | | |
| Consuelo de Pablo enmedio de las | | Melquisedec y Cristo..... | 7 | REVELACION. | | |
| persecuciones..... | 1 | El sacerdocio de Aaron terminado en | 8 | De la venida de Cristo..... | 1 | |
| De la firmeza y constancia en la | 2 | Cristo..... | 8 | A las iglesias de Efeso, etc..... | 2 | |
| verdad..... | 2 | La sangre de Cristo superior á todo | 9 | A la iglesia de Sardis..... | 3 | |
| Pablo les dá diversos preceptos..... | 3 | sacrificio..... | 9 | A la vision de un trono..... | 4 | |
| I. TIMOTEO. | | | | | | |
| Recuerda á Timoteo sus encargos.... | 1 | Sacrificio perfecto de Cristo..... | 10 | La vision de un trono..... | 4 | |
| Se debe orar y dar gracias por todos | 2 | De la fé y sus frutos..... | 11 | El libro con los siete sellos..... | 5 | |
| los hombres..... | 2 | Exhortacion á la fé y paciencia..... | 12 | Los siete sellos abiertos..... | 6 | |
| Cualidades de los obispos, etc..... | 3 | Santas amonestaciones..... | 13 | El número de los sellados..... | 7 | |
| Apostasia predicha..... | 4 | SANTIAGO. | | | | |
| De las viudas y los ancianos..... | 5 | La sabiduría debe pedirse á Dios.... | 1 | Siete ángeles con trompetas..... | 8 | |
| Ventajas de la Santidad..... | 6 | De la fé y de las obras..... | 2 | Cae una estrella del cielo..... | 9 | |
| II. TIMOTEO. | | | | | | |
| Amor de Pablo á Timoteo..... | 1 | De la prudencia en la correccion.... | 3 | Un ángel con un libro..... | 10 | |
| Exhorta á Timoteo á ser constante... | 2 | Reprueba los deseos mundanos..... | 4 | Los dos testigos profetizan..... | 11 | |
| | | Sobre los malos ricos..... | 5 | El gran dragon rojo..... | 12 | |
| | | I. DE PEDRO. | | | | |
| | | De las diversas gracias espirituales | | La bestia de siete cabezas..... | 13 | |
| | | de Dios..... | 1 | El Cordero y sus compañeros..... | 14 | |
| | | Cristo la piedra angular..... | 2 | Las siete plagas últimas..... | 15 | |
| | | Deberes de las esposas y de los ma- | | De las redomas llenas de furor.... | 16 | |
| | | ridos..... | 3 | El misterio de Babilonia..... | 17 | |
| | | Dejar de pecar..... | 4 | La destruccion de Babilonia..... | 18 | |
| | | Deberes de los ancianos..... | 5 | Las bodas del Cordero..... | 19 | |
| | | | | La primera resurreccion y la última.. | 20 | |
| | | | | Descripcion de la nueva Jerusalem... | 21 | |
| | | | | El rio y el árbol de vida..... | 22 | |

Registro de Familia.

MATRIMONIOS.

MATRIMONIOS.

Registro de Familia.

NACIMIENTOS.

NACIMIENTOS.

Registro de Familia.

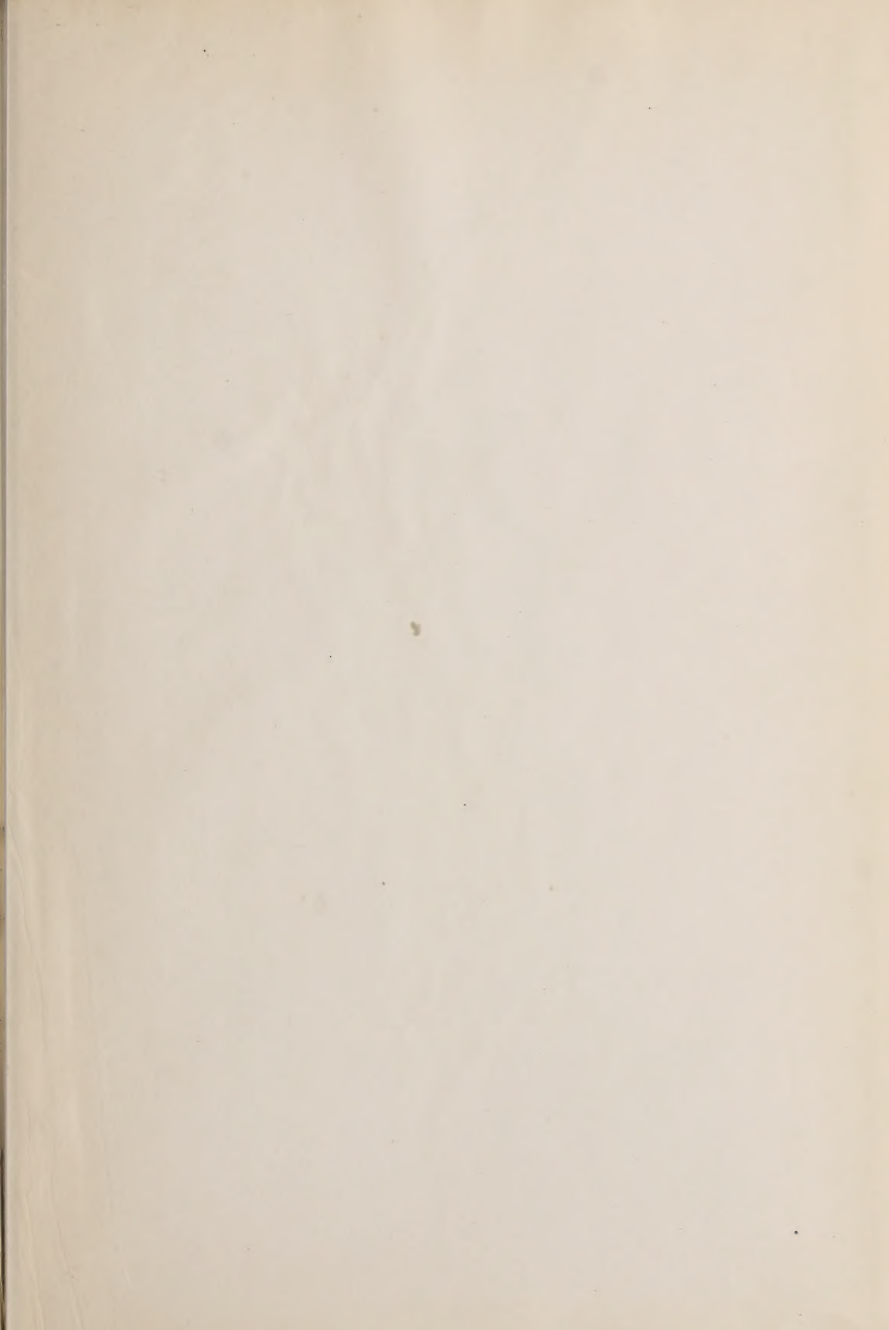
NACIMIENTOS

NACIMIENTOS

Registro de Familia.

DEFUNCIONES.

DEFUNCIONES.



DATE DUE

~~FASTEN~~

~~FORWARD~~

~~QUALITY~~

GAYLORD

PRINTED IN U.S.A.

BS299 .1912

La Santa Biblia, que contiene el Antiguo

Princeton Theological Seminary-Speer Library



1 1012 00063 2150